Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

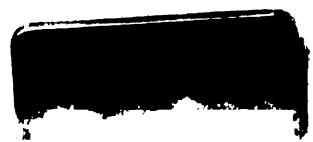
Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

DICCIONARIO
GENERAL
ETIMOLOGICO.

SEIX (EDITOR)
BARCELONA

Digitized by Google



Digitized by Google

14

1943

Digitized by Google

Digitized by Google

FA

XI-H

Digitized by Google

Excluido de Préstamo

Digitized by Google

R. 414431
FA
637

PRIMER

DICCIONARIO GENERAL ETIMOLÓGICO

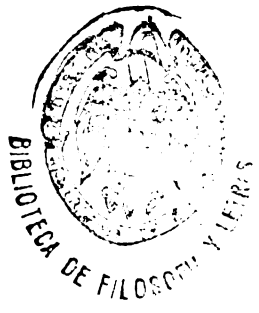
DE LA

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
5311091324

LENGUA ESPAÑOLA

POR

D. ROQUE BARCIA



Quien da lo que se piensa
Da lo que se habla.

TOMO TERCERO

BARCELONA
SEIX - EDITOR
MCMII

Digitized by Google

ES PROPIEDAD DEL EDITOR

X533099640

Tipolit. Seix, San Agustín, 1 á 7.—Barcelona (Gracia).—Teléfono 3.541

Digitized by Google

I

I. Décima letra del alfabeto castellano y tercera entre las vocales. Se forma como las demás, abierta la boca menos que para la *E*, y allegando más la lengua al paladar para estrechar el paso del aliento y adelgazar el espíritu con que se forma. Deja su lugar la *I* á la *Y* cuando sirve de conjunción copulativa; y así se escribe *Juan y Diego, cielo y tierra.* ‖ Letra de la numeración romana que tiene el valor de UNO. (ACADEMIA.) ‖ La *I*, antepuesta á los números romanos, representa la unidad negativa. Así, pues, IV vale cuatro; IX vale nueve. ‖ Antiguamente valía cien. ‖ *Lógica escolástica.* La *I* era el signo de las proposiciones particulares y afirmativas que entraban en un silogismo. ‖ *Numismática.* En las antiguas monedas francesas, la *I* indica que fueron acuñadas en *Limoges.* ‖ *Metáfora.* PONER LOS PUNTOS SOBRE LAS IES. Frase que se emplea con relación á los que proceden con nimia exactitud en cosas de poco momento.

I. Conmutada muy frecuentemente en *e*, cual se puede notar en *beber, cerca, crespo, Ebro, lengua, letra, negro, pescar, plegar, seco,* del latín *bibere, circa, crispo, Ibero, lingua, littera, nigro, piscare, plicare, sicco,* etc.

Conmutada en *j* por el uso: *castillejo, consejo, ojo, pellejo,* fueron durante algún tiempo *castilleio, conseio, oio, pelleio,* etc., y en *ll*, en *batalla, malla, maravilla,* que antes fueron *bataia, maia, maraviia,* etc.

Añadida en *bien, diente, diez, fiesta, hiel, miel, niebla, nieto,* del latín *bene, dente, decem, festa, felle, melle, nebula, nepote,* etc.

Suprimida en *abeto, asno, miedo, moble ó mueble, noble, pared,* del latín *abiete, asino, metu, mobili, nobili, pariete,* etc. (MONLAU.).

II. *Literatura latina.*—La *ĭ* breve es la más rápida de las vocales, después de la *ĕ*, y sirve de sonido de unión en las palabras compuestas, como *ærĭfodīna, æripes, altĭsŏnus, homĭcīda.*—En algunas dicciones antiguas se halla substituída por la *u*, como: *maxŭma,* por *maxĭma; pulcherrŭma,* por *pulcherrĭma.* Otras veces representa la *o*, como en *olli,* por *illi.* Esta letra es consonante cuando recae sobre una vocal, formando sílaba con ella, como: *ianŭa, iecur, coniŭro;* pero en dicciones grecolatinas es siempre vocal, como *iambus, iaspis.* En las dicciones hebreas, unas veces es vocal, como en *Iacobus;* otras, consonante, como en *Iudæus,* porque los antiguos latinos no conocieron el cambio de la *i* en *j*, introducido posteriormente para distinguir sus respectivos oficios de vocal y de consonante. Como abreviatura, tiene varias significaciones: *in, infra, ipse, Isis, Iovi, invictus, Iulĭa, Iuno, iuri, iuris* (que después se escribieron *Jovi, Julĭa, Juno, juri, juris;* IDQ=*iidēmque;* I. H. F. C.=*ipsius heres faciēndum curavit;* IM.=*immūnis;* IMP.=*imperĭum, imperātor.*

ETIMOLOGÍA. Latín *I, i:* griego, Ι, ι (ἰωτα, *iōta);* alfabetos semíticos y lenguas romanas, *i.*

Significación jeroglífica.—La *i*, considerada como signo jeroglífico, es el hebreo *iod*, que significa *mano:* árabe, *iad;* morisco, *huad;* alemán é inglés, *hand.*

Reseña.—1. *Gramática general.* La I es la novena letra del alfabeto latino y la tercera vocal de la misma lengua, así como también de todos los alfabetos é idiomas neo-latinos y germánicos, si no se cuenta como letra simple la articulación *ch.*

2. El sanscrito tiene una I breve; y otra, larga.

3. Los latinos sólo tenían una I, siempre vocal; pero que unas veces se pronunciaba aparte, y otras, se confundía con la vocal siguiente.

4. Cuando la I latina se confundía con la vocal inmediata, acostumbraban los copistas de la Edad media á terminar la letra con un trazo prolongado.

5. Hacia el siglo XVI, y esto representa en cierto modo un progreso en la ortografía, se principió á expresar por medio de la *j* toda I que hacía veces de consonante; y por medio de la I, la que era vocal.

6. En el latín primitivo se escribieron con *u* muchas palabras que luego tuvieron I, y se dijo *decumus* por *decimus, maxumus* por *maximus, minumus* por *minimus, lubet* por *libet,* según queda dicho.

7. Algunos autores del siglo de oro de la latinidad conservaron esta ortografía arcaica.

8. Los latinos conmutaban en I el diptongo *ei* (ει) de los griegos: así, por ejemplo, de εἰδύλλιον *(eidyllion)* formaron *idyllĭum,* idilio; de εἰσιτήρια *(eisitḗria), isiteria,* las fiestas isiterias, etc.

9. Por esa razón, los nominativos de plural contractos de la tercera declinación, que terminaban en griego en εις *(eis),* terminaron en el latín primitivo en *is,* si bien algunos escribieron *eis.*

10. Dicha terminación fué poste-

Digitized by Google

riormente *es;* pero, por arcaísmo, subsistieron las otras formas en las inscripciones y en las obras de ciertos escritores.

11. La misma terminación subsistió en las palabras cuyo origen no era griego: así se halla *omnis* y *omneis,* por *omnes; civis* y *civeis,* por *cives.*

12. En la transcripción del griego al latín, y de éste á las lenguas romances, la I se ha convertido á veces en *a:* de τίγω *(tígō),* se formó *tango,* yo toco; de *bilanx,* se formó, en el latín corrompido, *balanx,* la balanza.

13. También suele equivaler á la *e* en el latín de la Edad media, y así vemos que el latín *placitum* se torna en *placetum;* y luego, en *placet.*

14. En las inscripciones latinas y en antiguos manuscritos, la I, prolongada por su parte superior, representa la contraccion de dos *ies* en una: *dIs* significa *diis; otI, otii,* y así en otras muchas palabras.

15. En manuscritos é inscripciones, es abreviatura de nombres que la tienen por inicial, como *Iesus, iterum, iussit, immortalis, inferis, inter, invenit, invictus,* etc.

16. En las tablillas que los tribunos usaban para suspender los decretos del Senado, significaba *intercedo,* es decir, me opongo.

17. En la numeración romana significa uno, ó el primero, y su valor varía adicionándola, anteponiéndola ó posponiéndola á otras letras numerales.

18. En los últimos tiempos de Roma fué cuando se imaginó variar su valor numeral según precediera ó siguiera á la V ó á la X, reforma que han seguido los modernos.

19. En las letras numerales de la Edad media, después de Usher, significó 100 y 1.000 cuando estaba atravesada, en su parte superior, por una rayita horizontal.

20. Los latinos llamaron á la I *littera longa,* letra larga: «Yo haré de mí una letra larga echándome una cuerda al cuello,» dice uno de los personajes de la *Aulularia,* de Plauto, en vez de decir: «Yo me ahorcaré.»

21. Parece ser que el punto sobre la I no se inventó hasta la escritura gótica, en la que la *u* se distinguía difícilmente de las *ies* no puntuadas.

1. Ia. Femenino. *Mitología.* Mujer que cubrió con lana á Aquiles, cuando estaba espirando, y que fué convertida en violeta.

ETIMOLOGÍA. Griego Ἴον *(íon),* violeta.

2. Ia. *Mitología.* Nombre que los kalmucos y los mongoles dan al Ser Supremo.

Iacer. Neutro anticuado. YACER.

Iaco. Masculino. *Zoología.* Sección de mamíferos que comprende varias especies de monos.

Iachagogo. Masculino. *Antigüedades griegas.* Cada uno de los que llevaban la estatua de Baco en las fiestas eleusinas.

ETIMOLOGÍA. Griego Ἰαχαγωγός *(iakchagōgós);* de Ἴαχχος *(Iakchos),* Baco, y *agōgós,* el que conduce.

Iacchos. Masculino. *Mitología.* Nombre místico de Baco en las fiestas que en honor suyo se celebraban en Atenas y Eleusis, donde era adorado como niño-dios, hijo de Ceres y de Júpiter, hermano de Proserpina. El mismo nombre de IACCHOS se daba al canto que se entonaba en dichas fiestas y al personaje que le representaba en las ceremonias de la iniciación en los misterios del paganismo. Se dió á Baco ese nombre, por los gritos que las bacantes proferían en sus fiestas.

ETIMOLOGÍA. Griego Ἴαχχος *(Iakchos);* de ἰαχχέω *(iakchéō),* gritar á modo de las bacantes; no de ἴαχχω *(iakchō),* como afirma Landais.

Iago. Masculino anticuado. SANTIAGO. Nombre propio de varón.

Iaiunar. Neutro anticuado. AYUNAR.

Ialemo. Masculino. Canto de lamentaciones que estilaban los antiguos griegos.

ETIMOLOGÍA. Griego ἴἀλεμος *(iālemos),* verso fúnebre; de ἰάλλω *(iállō),* emitir: francés, *ialème.* (LANDAIS.)

Ialisiano. Masculino. *Mitología.* Nombre de un pueblo fabuloso convertido en rocas por Júpiter. (LANDAIS.)

Ialiso. Masculino. *Mitología.* Hijo de Cercafo, que fundó en la isla de Rodas una ciudad á que dió su nombre. Por esto los telquinos, muy respetados en dicha isla, fueron llamados *ialisianos.*

Iama. Masculino. *Mitología.* Uno de los ocho *Vaçous* en la religión de Brahma, dios de la noche, de los muertos y de los infiernos, juez de las almas después de la muerte terrestre, que habita en el *Iamaloka,* lugar tenebroso, dividido en 21 infiernos. Se le representa con semblante airado y con un azote ó una espada.

Iamás. Adverbio de tiempo anticuado. JAMÁS, SIEMPRE.

ETIMOLOGÍA. *Ia-más,* forma etimológica de *jamás.*

Iámico, ca. Adjetivo. YÁMICO.

Iámides. Masculino plural. *Mitología.* Descendientes de *Iamos,* hijo de Apolo y Evadne, que predecían el porvenir, en Olimpia. ‖ Familia destinada, entre los antiguos griegos, á las funciones de augures.

Iamología. Femenino. YAMOLOGÍA.

Iamológico, ca. Adjetivo. YAMOLÓGICO.

Ianero y Ianeiro. Masculino anticuado. ENERO.

Iar. Palabra que en ruso significa río y que entra en la composición de muchos nombres geográficos: *Iaroslaf,* río de los esclavos; *Krasnoiarsk,* ciudad del río rojo, etc.

Iarbas. Masculino. Rey de los gétulos, que vendió á Dido el suelo donde edificó á Cartago, pero que no la pudo persuadir á ser su esposa, pues prefirió darse muerte. Virgilio supone que fué vencido por Eneas, su rival. (Véase DIDO.)

Iaspis. Femenino anticuado. JASPE.

Iatralepta. Masculino. YATRALÉPTICA.

Iazdán. Masculino. *Mitología.* Nombre que los magos daban al buen principio, ó sea al principio del bien.

Ibabiraba. Masculino. *Botánica.* Arbol mirtáceo del Brasil, de hojas opuestas y fruto carnoso polispermo y coronado por el limbo del cáliz.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Ibametera. Femenino. *Botánica.* ACAYA, árbol del Brasil.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Ibán. Masculino. Nombre propio anticuado de Juan. (MONLAU.)

Ibanó. Masculino. *Germanía.* El escribano.

Ibáñez. Masculino. Nombre patronímico. El hijo de Ibán. Después pasó á ser apellido de familia.

Ibáñez (MANUEL). Lego exclaustrado de la Compañía de Jesús, notable por sus talentos arquitectónicos. De 1844 á 1845 ejecutó la difícil y arriesgada obra de reparar el arco cortado del puente de Almaraz, en Extremadura, en premio de lo cual recibió el título de arquitecto.

Ibarra (JOAQUÍN). Célebre impresor español, que nació en Zaragoza en 1724 y murió en 1785. Organizó en Madrid un establecimiento tipográfico cuyas producciones son cada día más estimadas por los bibliófilos, y elevó la perfección de su arte á un grado no conocido hasta entonces, haciendo de su imprenta quizá la primera de Europa. Inventó una tinta de superior calidad, cuyo secreto conservó, así como el modo de alisar el papel impreso para quitarle las desigualdades producidas por la impresión. IBARRA no debió á nadie sus invenciones, pues nunca salió de su país. Entre las obras que salieron de sus prensas, se citan principalmente hermosas ediciones de la *Biblia,* del *Misal mozárabe,* de la *Historia de España,* de Mariana, del *Quijote,* y una magnífica del *Salustio español,* traducida por el infante Don Gabriel.

Ibas. Heresiarca nestoriano del siglo V, originario de la Siria. Acusado de haber querido propagar los errores de Teodoro de Mepsueste, fué primero absuelto por los Concilios de Tiro y Beryte (446) y condenado después por el de Efeso (449), por lo que se vió despojado de su silla episcopal y reducido á prisión. Restablecido en sus antiguas dignidades por el Concilio de Calcedonia, en 451, murió siendo obispo de Edesa, en Mesopotamia, el año de 457. De sus obras sólo se conservan algunos fragmentos de una carta en que da cuenta de los debates suscitados entre Nestorio y san Cirilo.

Iberia. Nombre antiguo y actualmente poético de la nación española.

ETIMOLOGÍA. 1. Vascuence *ibaya eroa,* río espumoso; latín, *Ibēria.*

2. La etimología del griego *hespera,* de *hesperos,* occidental, que Monlau propone, no es admisible. IBERIA y *Hesperia* representan vocablos distintos.

Digitized by Google

Ibérico, ca. Adjetivo. IBERO.

ETIMOLOGÍA. *Iberia:* latín, *ibĕrĭcus;* catalán, *ibérich, ca;* francés, *ibérique;* italiano, *iberico.*

Ibérida. Femenino. *Botánica.* Género de plantas crucíferas, antiescorbúticas y comestibles en ensalada.

ETIMOLOGÍA. *Iberia:* latín, IBERICA *herba;* latín técnico, IBERIS *umbellata;* francés, *ibéride.*

Iberio, ria. Adjetivo. IBERO.

Iberis. Femenino. *Botánica.* Género de plantas crucíferas.

ETIMOLOGÍA. *Ibérida.*

Ibérita. Femenino. *Botánica.* Uno de los nombres de la seolita.

ETIMOLOGÍA. *Ibérida.*

Ibero, ra. Adjetivo. El natural de Iberia y lo perteneciente á ella.

ETIMOLOGÍA. *Iberia:* latín, *iber, ibĕris;* catalán, *iberi.*

Ibi. Masculino. IBIS, ave.

Ibiaro. Masculino. *Zoología.* Serpiente pequeña y muy peligrosa, de América.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Ibiboca. Femenino. *Zoología.* Especie de culebra del Brasil, notable por la belleza de sus escamas.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Ibice. Masculino. Especie de cabra con grandes cuernos, que crecen de año en año hasta que llegan á tener veinte nudos: llámase también rupicapra.

ETIMOLOGÍA. Latín *ibex,* cuyo ablativo es *ibĭce,* la gamuza, especie de cabra montés. (PLINIO.)

Ibicenco, ca. Adjetivo. El natural de Ibiza ó lo que pertenece á esta isla.

Ibicio. Adjetivo. *Métrica.* Perteneciente al verso IBICIO dáctilo, como el siguiente:

Sidera palida diffugiunt face territa luminum.

Ibico. Masculino. Íbico, poeta lírico griego, que se cree inventó el verso ibicio.

Ibidem. Adverbio de lugar latino. En castellano significa también, allí mismo, en el mismo lugar. ‖ Palabra latina que se usa para indicar que lo que se cita se encuentra mencionado en la cita precedente.

ETIMOLOGÍA. Latín *ĭbĭdem;* de *ibi,* allí, é *idem,* lo propio: IBIDEM *discubuĕrunt,* allí mismo se acostaron; francés, *ibidem.*

Ibiden. Adverbio de lugar. IBIDEM.

Ibijo. Masculino. *Ornitología.* Ave del Brasil, de la familia de los gorriones.

Ibiocéfalo, la. *Historia natural.* Que tiene cabeza de ibis.

ETIMOLOGÍA. *Ibis* y el griego *képhalē,* cabeza: francés, *ibiocéphale.*

Ibiracoa. Masculino. *Zoología.* Serpiente del Brasil muy peligrosa.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena:* francés, *ibiracoa.* (LANDAIS.)

Ibirama. Masculino. *Zoología.* Serpiente del Brasil muy grande.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena:* francés, *ibirama.* (LANDAIS.)

Ibis. Femenino. Ave indígena de Egipto, de dos piés de altura, con el pico muy largo y algo encorvado. Las hay enteramente blancas, y otras que tienen el cuerpo blanco, las alas negras y la cabeza mezclada de encarnado y amarillo.

ETIMOLOGÍA. Griego ἶβις *(ibis):* latín *ibis;* francés y catalán, *ibis.*

Reseña.—1. Se ha dicho que la IBIS se alimentaba exclusivamente de culebras, lo cual no es exacto. Se alimenta de serpientes, de moluscos y de plantas fluviales, cuando están tiernas. (LITTRÉ.)

2. También se ha dicho que rompía los huevos de los cocodrilos, como si intentase extinguir la raza de dichos animales, cuya especie es también fabulosa.

3. Esta ave tiene un pico muy arqueado y las piernas altas como la grulla. Hay dos especies. (HERODOTO.)

4. En la orilla del Nilo nacen pájaros muy semejantes á las cigüeñas, llamados *ibis.* (BRUNETO LATINI.)

5. *Ornitología.*—Es el IBIS *religioso* de Cuvier.

6. *Historia antigua.*—Ave sagrada del Egipto.

7. *Filología.*—La forma etimológica es el griego φῖβις *(phîbis),* del egipcio *phib (fib).*

Ibitino. Masculino. *Zoología.* Serpiente grande de las islas Filipinas.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Ibizón. Masculino anticuado. JUMENTO.

Ibn. Masculino. Esta voz, lo mismo que *ben* ó *ebn,* significa en árabe hijo, y frecuentemente forma parte de nombres propios. Los musulmanes la reservan ordinariamente para ellos solos. El plural *benon, beni,* antepuesto á un nombre propio, sirve para designar los miembros de una misma tribu ó de una misma familia entre los beduinos.

Ibn-al-Abbar (ABU-ABDALLAH-MOHAMMED-BEN-AHMED). Biógrafo y poeta árabe, nacido en Valencia en época incierta y muerto en Túnez en 1260. Después de la toma de Valencia por Don Jaime el *Conquistador,* pasó á Túnez, donde obtuvo un empleo del sultán; pero como hubiera satirizado en sus versos al emir Mostanser, fué quemado con sus obras. Las más notables que dejó son: *El manto de seda,* colección de los escritos de los príncipes y nobles de Africa y España que se dedicaron á la poesía, y un *Diccionario de los autores árabes de España.*

Ibn-al-Khatib (MOHAMMED-BEN-AHMED). Historiador y biógrafo hispano-árabe, llamado *Luican Eddyn,* ó lengua de la religión, que nació en 1313 y murió en 1374. Sus principales obras son: *Historia de los reyes de Granada,* y *Biografía de los escritores de España.*

Ibn-al-Kutiah (ABUBEKR-MOHAMMED). Lexicógrafo, gramático y escritor árabe-hispano, que murió en Córdoba en 978. Dejó una *Historia de la conquista de España por los árabes,* que, aunque falta de imparcialidad, encierra algunos datos por extremo curiosos.

Ibn-Hayán (ABU-MERWÁN). Historiador árabe-hispano, que nació en Córdoba en 987 y murió en 1076. Escribió más de cincuenta tratados y comentarios filosóficos y teológicos y varias obras históricas, entre las que deben citarse con preferencia las siguientes: *Libro del que desee noticias de la historia de España,* é *Historia de los juriconsultos de Córdoba.*

Ibn-Thofeil (ABU-BEKR ó ABU-DJAFAR-MOHAMMED). Filósofo árabe-hispano, que nació en Purchena, cerca de Almería, y murió en Marruecos en 1188. Fué médico y secretario del gobernador de Granada, y después del sultán Abd-al-Mumín. Era versado en física, astronomía, matemáticas y filosofía, y su principal obra es la titulada: *Hai Ibn Yokdhán,* novela filosófica, cuyo héroe, abandonado al nacer en una isla desierta y criado por una cabra, se eleva por grados al conocimiento de las más altas verdades, sin otro medio que la reflexión y la contemplación de sí mismo y de la naturaleza.

Ibn-Zeidún (ABUL-WELID-AHMED). Poeta árabe-hispano, que nació en Córdoba en 1007 y murió en Sevilla en 1071. Se distinguió por sus talentos poéticos y brilló en la corte del califa ommiada de Córdoba, Mohamed III Mostakfí, cuya hija Welladet se enamoró del poeta; y como después de la muerte de su padre manifestara sin rebozo su pasión, uno de sus pretendientes, el visir Ibn-Abdús, hizo encerrar á IBN-ZEIDÚN en una prisión, de la que logró escaparse, refugiándose, primero, en Valencia, y después en Sevilla, desde donde mantuvo correspondencia con su amada y escribió á su nombre un poema contra Ibn-Abdús, que ha sido traducido y comentado repetidas veces.

Ibón. Masculino. Provincial Aragón. Cada uno de los lagos que se forman de las vertientes del Pirineo.

Ibum. Masculino. Matrimonio de una viuda con su cuñado, entre los judíos.

Icaco. Masculino. *Botánica.* Género de ciruelo pequeño que se cría en las Antillas en forma de zarza. Su fruto es del tamaño de una ciruela damascena y muy dulce.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena:* francés, *icaque;* catalán, *icaco.*—«Cierto género de ciruelo pequeño, que se cría en las Antillas en forma de zarza. Sus ramas todo el año están cubiertas de hojas pequeñas y prolongadas, y dan dos veces al año unas flores hermosas, blancas y azules, á las cuales se sigue un fruto del tamaño de una ciruela damascena, el cual, en estando maduro, se vuelve de los colores de la flor. Es muy dulce y se trahe mucho de las Indias en conserva, y la pepita dél tiene dentro una como almendra muy sabrosa.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Icadas. Femenino plural. *Antigüe-*

Digitized by Google

dades. Fiestas que celebraban los epicúreos en honor de Epicuro.

ETIMOLOGÍA. Griego εἰκάς *(eikás)*: latín, *īcădas;* francés, *icades;* catalán, *ícadas.*

Historia.—Era el día vigésimo de cada luna, significación de la voz del artículo.

Icáreo, ea, ó **Icario, ria.** Adjetivo. Lo perteneciente á Ícaro.

ETIMOLOGÍA. *Ícaro:* latín, *icărĭus;* catalán, *icáreo.*

Icaria. Femenino. *Geografía antigua.* Pequeña isla del mar Egeo.

ETIMOLOGÍA. *Ícaro,* aludiendo á que fué el país en donde Icaro cayó: latín, *Icăria.* (PLINIO.)

Icarianos. Masculino plural. *Historia antigua.* Juegos celebrados en Atenas, en honor de *Icario* y de su hija Erigona, que consistían principalmente en columpiarse en una cuerda colgada de dos árboles.

Icariotis. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Penélope, hija de *Icario.*

1. Icario. Masculino. *Tiempos heroicos.* Padre de Penélope, mujer de Ulises, y hermano de Tíndaro, rey de Esparta, que obligó á los pretendientes de su hija á disputarla en los juegos que les hizo celebrar. El padre de Penélope era un lacedemonio noble y poderoso, que habitaba en Esparta cuando Ulises le pidió su hija, y que, no pudiendo decidirse á separarse de ella, pidió á Ulises fijase en Esparta su residencia, pero inútilmente. Marchó Ulises con su mujer é ICARIO le buscó para que regresase á Esparta. Entonces Ulises dejó á su mujer en libertad para resolver y Penélope nada respondió, sino que bajó los ojos y se cubrió con su velo. ICARIO no insistió más: dejó partir á su hija é hizo erigir en aquel sitio un altar al pudor.

2. Icario. Masculino. *Tiempos heroicos.* Hijo de Œbalo, padre de Erigona, contemporáneo de Paudión, rey de Atenas, que aprendió de Baco el cultivo de la vid y el arte de hacer vino. Murió á manos de algunos que creyeron que había envenenado á sus vecinos y amigos con dicho licor; pero los dioses le colocaron entre los astros, donde forma la constelación *Bootes.* Es de advertir que las mujeres de los que bebieron vino se sintieron poseídas de un gran furor, que no cesó hasta que el oráculo ordenó que se celebrasen fiestas en honor de ICARIO. Estas fiestas, que fueron los llamados juegos *icarianos,* consistían en balancearse en una cuerda ó columpio que se sujetaba á dos árboles. Mera, una perra de ICARIO, descubrió á Erigona el lugar en que estaba sepultado, y Erigona se ahorcó de un árbol. Júpiter convirtió á ICARIO en la constelación Bootes ó Boyero; á Erigona, en la constelación Virgo, y á la perra Mera, en la Canícula.

Icario, ria. Adjetivo. ICÁREO.

Icaro. Masculino. *Mitología.* Hijo de Dédalo, que dió nombre al mar Egeo por haber caído en él, huyendo de Creta con unas alas pegadas con cera, la cual se derritió. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Griego Ἰκάρος *(Ikáros):* latín, *Icărus;* francés, *Icare;* catalán, *Icaro.*

Reseña.—Hijo de Dédalo que, queriendo escapar del laberinto de Creta, donde estaba cautivo, se remontó á los aires valiéndose de alas formadas con plumas unidas con cera; pero habiéndose elevado demasiado, el calor del sol la derritió y cayó en aquella parte del mar Egeo que después se llamó *mar icariano.* Según otros, Icaro pudo ser cierto navegante que pereció por querer servirse de la vela, inventada poco antes por Dédalo. (Véase DÉDALO.)

Icástico, ca. Adjetivo. Natural, sin disfraz. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Griego εἰκών *(eikōn),* efigie, simulacro, imagen: francés, *icastique.*

Reseña.—1. Aplícase á la poesía que forma imagen, en cuyo sentido se dice: *poesía* ICÁSTICA.

2. El griego *eikōn* no significa solamente la imagen exterior, sino la imagen concebida en la mente; esto es, la imagen psicológica.

Icelo. Masculino. *Mitología.* Uno de los Sueños, hijo de Morfeo, el mismo que Fobetor.

Icenos. Masculino plural. Antiguos habitantes de un territorio de la Bretaña romana.

ETIMOLOGÍA. Latín *Icēni.* (TÁCITO.)

Iciar (JUAN). Gramático y calígrafo español, que nació en Durango en 1550. Era profesor de idiomas y un buen dibujante, dejando una obra titulada: *Ortografía práctica ó arte de escribir.*

Icica. Femenino. *Química.* Resina que se extrae del icicariba.

ETIMOLOGÍA. Lenguaje técnico, ICICA *aracouchini.*

Icicariba. Masculino. *Botánica.* Arbol resinoso del Brasil.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Icipo. Masculino. *Botánica.* Arbol trepador del Brasil.

Iciquero. Masculino. *Botánica.* Arbol de la Guyana.

ETIMOLOGÍA. Francés *iciquier.*

Icmadófilo, la. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las plantas que crecen en lugares húmedos.

ETIMOLOGÍA. Griego ἰκμάς, ἰκμάδος *(ikmás, ikmádos),* humor, vapor, y *phílos,* amante.

Icnanto, ta. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las plantas cuyas flores son estriadas.

ETIMOLOGÍA. Griego ἴχνος *(íchnos),* huella, y *ánthos,* flor.

Icnea. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Temis y de Némesis.

ETIMOLOGÍA. Griego ἰχνεύω *(ichneúō),* yo persigo: francés, *Ichnæa.*

Icneumógeno, na. Adjetivo. Que engendra icneumones. ‖ Que es producido por el icneumón.

ETIMOLOGÍA. *Icneúmōn* y *genos,* prole: ἰχνεύμων γένος.

Icneumogenosis. Femenino. *Medicina.* Enfermedad producida por la incubación de los huevos del icneumón, depositados en los tejidos vegetales ó animales.

ETIMOLOGÍA. *Icneumógeno.*

Icneumología. Femenino. *Historia natural.* Tratado sobre los icneumones.

ETIMOLOGÍA. *Icneúmōn* y *lógos,* tratado: ἰχνεύμων λόγος.

Icneumón. Masculino. *Zoología.* Mamífero carnicero del género gato, parecido á una marta. ‖ *Entomología.* Género de insectos himenópteros, que agujerean el cuerpo de la oruga para deponer sus huevos.

ETIMOLOGÍA. Griego *ichneúmōn* (ἰχνεύμων); de *ichneúō* (ἰχνεύω), seguir la pista, forma verbal de *ichnos,* traza: francés, *ichneumon;* catalán, *icneúmon.*

Icneumoniano. Adjetivo. ICNEUMÓNIDO.

Icneumónido, da. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido al icneumón.

ETIMOLOGÍA. *Icneúmon* y *eīdos,* forma.

Icneumonio, nia. Adjetivo. ICNEUMÓNIDO.

Icniógrafo. ICNÓGRAFO. La forma *icniógrafo,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Icno. Prefijo técnico, del griego ἴχνος *(íchnos),* traza, figura, representación, apariencia.

Icnografía. Femenino. *Arquitectura.* Delineación de la planta de algún edificio.

ETIMOLOGÍA. Griego *íchnos,* traza, y *grapheīn,* describir: francés, *ichnographie;* catalán, *icnografía.*

Icnográfico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la icnografía, ó está hecho según ella, en cuyo sentido se dice: *plano* ICNOGRÁFICO; *diseño* ICNOGRÁFICO.

ETIMOLOGÍA. Francés *ichnographique:* catalán, *icnográfich, ca.*

Icnógrafo, fa. Masculino y femenino. *Didáctica.* Autor cuyas obras consisten en figuras.

ETIMOLOGÍA. *Icnografía:* ἴχνος γράφος *(íchnos gráphos);* francés, *ichnographe.*

Icnología. Femenino. *Pintura y escultura.* Representación de las virtudes, vicios ú otras cosas morales ó naturales, con la figura ó apariencia de personas.

ETIMOLOGÍA. Griego *íchnos,* traza, y *lógos,* discurso: ἴχνος λόγος.

Icnozoario. Masculino. *Zoología.* Ser que sólo tiene rudimentos de animalidad.

ETIMOLOGÍA. Griego *íchnos,* traza, y *zōárion,* animalejo, diminutivo de *zōon,* animal: ἴχνος ζωάριον.

Icoglán. Masculino. Paje del serrallo.

ETIMOLOGÍA. Turco *ītch,* interior, y *oghlan,* paje: *ītch-oghlan* (اچ اوغلان), «paje interior;» francés, *icoglan.*

Icónico, ca. Adjetivo. *Antigüedades griegas.* ESTATUA ICÓNICA. Estatua que se erigía al que había sido vencedor tres veces en los juegos sagrados. ‖ *Didáctica.* Conforme al modelo.

ETIMOLOGÍA. *Icono:* griego εἰκονικός *(eikonikós);* francés, *iconique.*

Digitized by Google

Sentido etimológico.—Llamóse *estatua* ICÓNICA, porque era de tamaño natural; esto es, semejante al modelo.

Iconismo. Masculino. *Didáctica.* Representación figurada ó simbólica del pensamiento.

ETIMOLOGÍA. *Icono.*

Icono. Masculino. Imagen, retrato.

ETIMOLOGÍA. Griego εἰκών *(eikōn)*, imagen: latín, *icon*, *icŏnis;* catalán antiguo, *icon.*

Iconoclasmo. Masculino. Doctrina de los iconoclastas.

ETIMOLOGÍA. *Iconoclasta:* francés, *iconoclasme.*

Iconoclasta. Adjetivo. *Historia eclesiástica.* Hereje que niega el culto debido á las sagradas imágenes. Se usa como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. Griego εἰκονοκλάστης *(eikonoklástēs)*, despedazador de imágenes; de *eikōn*, figura, y *kláō*, yo rompo: francés, *iconoclaste;* catalán, *iconoclasta.*

Reseña.—1. LOS ICONOCLASTAS, á imitación de los sarracenos, acusaban á los cristianos de idolatría. (BOSSUET, *Histoire, I, 11.)*

2. Esta herejía fué condenada en el Concilio de 787, adonde el Papa envió sus legados.

3. El iconoclasmo apareció en el siglo VIII y fué seguramente una de las sectas más terribles de los tiempos medios. La historia nos conserva el nombre de: *persecución* ICONOCLASTA.

4. Los hugonotes se hicieron notables por su furor contra las imágenes divinas.

5. Los rusos eran punto menos que ICONOCLASTAS, en tanto que los moscovitas exageraron el culto de las santas imágenes, hasta convertirlo en idolatría. (CONDE DE SEGUR, *Hist. de Nap., VI, I.)*

6. Confirman las noticias anteriores los datos siguientes: Secta cuyo origen se hace remontar al año 485, en tiempo del emperador Zenón. Consideraban como una idolatría el culto de las imágenes, y destruyeron un sinnúmero de estatuas. Su doctrina, que el emperador León *el Isauriano* hizo aprobar en un Concilio habido en Constantinopla el año 730, fué condenada por otros Concilios, en 787 y en 842, y no tardó en desaparecer. Su herejía entrañó, por decirlo así, la insurrección de Italia contra León *el Isauriano*, la formación del poder temporal de los papas, y, por tanto, la restauración del imperio romano en Occidente. Es la misma, en su mayor parte, que reprodujeron los valdenses, los albigenses, los hussitas y los protestantes del siglo XVI.

Iconódulo, la. Masculino. ICONÓLATRA.

Iconófilo, la. Adjetivo. *Didáctica.* Amante de las imágenes y pinturas. ‖ Conocedor en cuadros.

ETIMOLOGÍA. Griego *eikōn*, imagen, y *phílos*, amante; εἰκών φίλος: francés, *iconophile.*

Iconografía. Masculino. ICNOGRAFÍA. ‖ Tratado ó colección de imágenes ó retratos.

ETIMOLOGÍA. Griego *eikōn*, imagen, figura, y *grapheīn*, describir: catalán, *iconografía;* francés, *iconographie;* latín, *icŏnogrăphĭa.*

Iconográficamente. Adverbio de modo. Según los preceptos iconográficos.

ETIMOLOGÍA. *Iconográfica* y el sufijo adverbial *mente.*

Iconográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la iconografía.

ETIMOLOGÍA. *Iconografía:* francés, *iconográfich, ca.*

Iconógrafo, fa. Masculino y femenino. Versado en iconografía.

ETIMOLOGÍA. *Iconografía:* griego, εἰκών γράφω; francés, *iconographe.*

Iconólatra. Masculino y femenino. Adorador de imágenes.

ETIMOLOGÍA. Griego εἰκών *(eikōn)*, imagen, y λατρεία *(latreía)*, adoración: francés, *iconolâtre;* catalán, *iconólatra.*

Iconolatría. Femenino. Adoración rendida á las imágenes.

ETIMOLOGÍA. *Iconólatra:* francés, *iconolâtrie.*

Iconología. Femenino. *Arqueología.* Ciencia que tiene por objeto el conocimiento de las imágenes, pinturas, emblemas, etc.

ETIMOLOGÍA. Griego εἰκονολογία *(eikonología)*; de *eikōn*, imagen, y *lógos*, tratado: catalán, *iconología;* francés, *iconologie.*

Iconológicamente. Adverbio de modo. Conforme á la iconología.

ETIMOLOGÍA. *Iconológica* y el sufijo adverbial *mente.*

Iconológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la iconología.

ETIMOLOGÍA. *Iconología:* francés, *iconologique.*

Iconólogo, ga. Masculino y femenino. Versado en iconología.

ETIMOLOGÍA. *Iconología:* francés, *iconologiste.*

Iconómaco. Adjetivo. ICONOCLASTA.

ETIMOLOGÍA. Griego *eikōn*, imagen, y *machē*, combate; εἰκονομάχος: francés, *iconomaque;* catalán, *iconomaco.*

Iconomanía. Femenino. Manía por las imágenes.

ETIMOLOGÍA. Griego *eikōn*, imagen, y *manía*, furor: francés, *iconomanie.*

Iconomaníaco, ca. Adjetivo. Que tiene iconomanía.

Iconómano, na. Adjetivo. ICONOMANÍACO.

Iconostasis. Femenino. *Iglesia griega.* Gran retablo de santos.

ETIMOLOGÍA. Griego εἰκωνοστάσις *(eikōnostásis)*; de *eikōn*, imagen, y *stásis*, situación: francés, *iconostase.*

Iconóstrofo. Masculino. *Física.* Instrumento óptico que sirve á los grabadores para copiar los modelos.

ETIMOLOGÍA. Griego *eikōn*, imagen, y *stréphein* (στρέφειν), girar: francés, *iconostrophe.*

Ícor. Masculino. *Medicina.* La sangre aguanosa, mezclada con pus acre y fétido, producto de una inflamación de mal carácter. ‖ *Mitología.* Líquido que corre por las venas de los dioses, como corre la sangre por las venas de los mortales. (HOMERO.)

ETIMOLOGÍA. Griego ἶχωρ *(ichōr)*: francés, *ichor.*

Icoroides. Adjetivo. ICOROSO.

Icoroso, sa. Adjetivo. *Medicina.* Lo que participa de la naturaleza del ícor ó se refiere á él, en cuyo sentido se dice: *pus* ICOROSO.

ETIMOLOGÍA. *Icor:* francés, *ichoreux.*

Icosáedro. Masculino. *Geometría.* Cuerpo regular, terminado por veinte triángulos equiláteros.

ETIMOLOGÍA. Griego εἰκοσάεδρος *(eikosáedros)*; εἴκοσι *(eikosi)*, veinte, y ἕδρα *(édra)*, cara: francés, *icosaèdre.*

Icosandria. Femenino. *Botánica.* Clase de plantas que comprende las que tienen veinte estambres adheridos á la pared interna del cáliz.

ETIMOLOGÍA. Griego *eikosi*, veinte, y *anēr*, macho, estambre: francés, *icosandrie.*

Icosándrico, ca. Adjetivo. Concerniente á la icosandria.

ETIMOLOGÍA. *Icosandria:* francés, *icosandrique.*

Icosandro, dra. Adjetivo. *Botánica.* PLANTA ICOSANDRA. Planta que tiene veinte ó más estambres insertos sobre el cáliz, á diferencia del poliandro, que los tiene insertos sobre el receptáculo.

ETIMOLOGÍA. *Icosandria:* francés, *icosandre.*

Icosaprotía. Femenino. *Historia antigua.* Dignidad del icosaproto.

ETIMOLOGÍA. Griego εἴκοσι *(eikosi)*, veinte, y πρῶτος *(prōtos)*, primero.

Icosaproto. Masculino. Nombre de cada uno de los veinte primeros ciudadanos de una población griega, bajo la dominación latina.

ETIMOLOGÍA. *Icosaprotía.*

Icosígono, na. Adjetivo. *Didáctica.* Que tiene veinte ángulos.

ETIMOLOGÍA. Griego *eikosi*, veinte, y *gōnos*, ángulo; εἴκοσι γῶνος: francés, *icosigone.*

Icotea. Femenino. *Zoología.* Cuadrúpedo semejante á la tortuga, de piernas cortas y piés palmeados, que vive naturalmente en los bosques, manteniéndose de las hojas de los árboles; y después de cogido se mantiene sin dificultad en estanques.

Ictérapo, pa. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene amarillas las piernas ó las patas.

ETIMOLOGÍA. *Ictero* y *pous*, pie.

1. Icteria. Femenino. *Ornitología.* Género de pájaros silvanos de los Estados Unidos.

ETIMOLOGÍA. *Icteria 2.*

2. Icteria. Femenino. Piedra preciosa amarilla, que dicen ser buena contra la ictericia. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. *Ictero:* griego ἰκτερίας *(ikterías)*; latín, *ictĕrĭas;* catalán, *ictéria.*

Ictericia. Femenino. *Medicina.* Enfermedad causada por la falta de excreción de la bilis, ó de su libre curso por el duodeno, y cuya señal exterior más perceptible es la amarillez de la piel de las conjuntivas.

ETIMOLOGÍA. 1. Griego ἴκτερος *(ikteros)*, color amarillo: origen ignorado. (LITTRÉ.)

Digitized by Google

2. *Ikteros* se deriva de *iktis*, cierta comadreja que tiene los ojos amarillos, ó de *ikteros*, oropéndola, ave que tiene el plumaje en gran parte amarillo. (MONLAU.)

3. *Iktis* é *ikteros* son el mismo vocablo de origen: catalán, *ictericia;* francés, *ictère, ictericie.*

Ictericiado, da. Adjetivo. *Medicina.* El que padece ictericia.

ETIMOLOGÍA. *Ictericiarse:* catalán, *ictericiat, da.*

Ictericiarse. Recíproco. Contraer la ictericia. (CABALLERO.)

Ictérico, ca. *Medicina.* Adjetivo que se aplica al que padece ictericia y lo perteneciente á ella.

ETIMOLOGÍA. *Ictericia:* griego, ἰκτερικός *(ikterikós);* latín, *ictĕrĭcus;* francés, *ictérique;* catalán, *ictérich, ca.*

Ictericoides. Adjetivo. *Medicina.* Epíteto de la calentura complicada con ictericia.

ETIMOLOGÍA. *Icterode.*

Icterino, na. Adjetivo. *Medicina.* Epíteto de la calentura complicada con ictericia.

Ictero. Prefijo técnico, del griego ἴκτερος *(ikteros),* amarillo.

Icterocéfalo, la. Adjetivo. *Historia natural.* De cabeza amarillenta.

ETIMOLOGÍA. Griego *ikteros,* color amarillo, y *képhalē,* cabeza: francés, *icterocéphale.*

Icterode ó icterodes. Adjetivo. *Medicina.* ICTÉRICO Ó ICTERINO. ‖ Nombre que dan algunos médicos á la fiebre amarilla.

ETIMOLOGÍA. Griego ἰκτερώδης *(ikterōdēs);* de *ikteros,* color amarillo: francés, *ictérode.*

Icteroide ó icteroides. Adjetivo. ICTÉRICO, ICTERINO.

Icteroideo, dea. Adjetivo. ICTERINO.

Icterómelo, la. Adjetivo. *Historia natural.* Que presenta una mezcla de amarillo y negro.

ETIMOLOGÍA. Griego *ikteros,* amarillo, y *mélas,* negro: ἴκτερος μέλας.

Icterópodo. ICTÉRAPO.

ETIMOLOGÍA. *Ictérapo:* francés, *ictéropode.*

Icteropso, sa. Adjetivo. *Historia natural.* Cuyos ojos son amarillos, ó están rodeados de una faja amarilla.

ETIMOLOGÍA. Griego *ikteros,* amarillo, y *ópsis,* vista: ἴκτερος ὄψις.

Icteróptero, ra. Adjetivo. *Ornitología.* De alas amarillas.

ETIMOLOGÍA. Griego *ikteros,* amarillo, y *pterón,* ala: ἴκτερος πτερόν.

Icteroto, ta. Adjetivo. *Historia natural.* De orejas amarillas, ó cercadas de una zona amarilla.

ETIMOLOGÍA. *Ictero* y *oús, ōtós* (οὖς, ωτός), oído.

Ictiaco, ca. Adjetivo. Concerniente á los pescados.

ETIMOLOGÍA. *Ictio:* griego, ἰχθυϊκός *(ichthyïkós);* francés, *ichthyique.*

Ictico, ca. Adjetivo. ICTIACO.

Ictidia. Femenino. *Zoología.* Género de mamíferos carniceros.

ETIMOLOGÍA. *Ictio.*

Ictidino, na. Adjetivo. *Zoología.* Concerniente ó análogo al ictidion.

Ictidion. Masculino. *Zoología.* Género de gusanos infusorios.

ETIMOLOGÍA. *Ictidia.*

Ictido, da. Adjetivo. *Zoología.* Análogo ó concerniente á la ictidia. ‖ Masculino. ICTIDIA.

Ictidon. Masculino. ICTIDION.

Ictinia. Femenino. *Ornitología.* Especie de ave de presa de la Guayana.

ETIMOLOGÍA. *Ictio.*

Ictio. Prefijo técnico, del griego ἰχθύς *(ichthys),* pescado.

Ictiocentauro. Masculino. *Mitología.* Nombre que solía darse á los tritones.

ETIMOLOGÍA. *Ictio* y *centauro.*

Ictiócola. Femenino. Cola de pescado.

ETIMOLOGÍA. Griego ἰχθυοκόλλα *(ichthyokólla);* de *ichthys,* pescado, y *kólla,* cola: francés, *ichthyocolle.*

Ictiodes. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido á un pescado.

ETIMOLOGÍA. *Ictio* y *eīdos,* forma: francés, *ichthyoïde.*

Ictiodonte. Masculino. *Ictiología.* Sinónimo de glosopetro.

ETIMOLOGÍA. Griego *ichthys,* pescado, y *odoūs,* diente: francés, *ichthyodonte.*

Ictiodorílito. Masculino. *Ictiología.* Gruesa espina huesosa fósil, que parece haber pertenecido á la aleta de varios pescados.

ETIMOLOGÍA. Griego *ichthys,* pescado; *dóry,* lanza, y *líthos,* piedra; ἰχθύς δόρυ λίθος: francés, *ichthyodorylithe.*

Ictiofagia. Femenino. Costumbre de alimentarse de pescados.

ETIMOLOGÍA. Griego *ichthys,* pescado, y *phagein,* comer: francés, *ichthyophagie.*

Ictiófago, ga. Adjetivo. El que se mantiene de peces. ‖ Sustantivo plural. LOS ICTIÓFAGOS.

ETIMOLOGÍA. *Ictiofagia:* griego, ἰχθυοφάγος *(ichthyophágos);* francés, *ichthyophage;* catalán, *ictiófach.*

Antropología.—Aplícase á los pueblos ó razas que se alimentan de pescados, en cuyo sentido se dice: *pueblos* ICTIÓFAGOS.

Reseña histórica.—Nombre que los antiguos dieron á algunos pueblos, poco conocidos, de las costas de mar. Contábanse cinco clases, á saber: 1.ª, *etíopes,* que Ptolomeo coloca en el extremo Oriente, en el país de Sines, en las costas del Gran Golfo (golfo de Martabán ó de Siam); 2.ª, *gedrosianos,* que habitaban la costa de la Gedrosia, en el mar Eritreo; 3.ª, *árabes,* en la costa Norte de la Arabia Feliz, á lo largo del golfo Pérsico, desde la entrada de este golfo hasta el promontorio del Sol (cabo Ras-el-Had), 4.ª, *troglodítas,* en la costa Oeste del mar Rojo, á lo largo del río del alto Egipto y de la Etiopía, hasta el estrecho Diré (Bab-el-Mandeb); y 5.ª, *occidentales,* que Ptolomeo coloca en la costa Oeste del Africa, en una posición que parece referirse al moderno país del Senegal.

Ictiófilo, la. Masculino y femenino. Aficionado al pescado.

ETIMOLOGÍA. Griego *ichthys,* pescado, y *phílos,* amante: francés, *ichthyophyle.*

Ictiografía. Femenino. *Zoología.* Descripción de los pescados.

ETIMOLOGÍA. *Ictio* y *grapheīn,* describir.

Ictiógrafo, fa. Masculino y femenino. Versado en ictiografía.

ETIMOLOGÍA. Griego ἰχθύς γράφω *(ichthys gráphō).*

Ictiolites. Masculino plural. *Ictiología.* Peces petrificados, ó piedras en que se hallan impresas figuras de peces.

ETIMOLOGÍA. *Ictio* y *líthos,* piedra: ἰχθύς λίθος *(ichthys líthos).*

Ictiolito. Masculino. *Ictiología.* Pescado fósil.

ETIMOLOGÍA. *Ictiolites.*

Ictiolitología. Femenino. *Ictiología.* Estudio ó historia de los pescados fósiles.

ETIMOLOGÍA. *Ictiolito* y *lógos,* tratado.

Ictiología. Femenino. Ciencia que trata de los pescados.

ETIMOLOGÍA. *Ictio* y *lógos,* discurso, doctrina; ἰχθυολογία *(ichthyología):* francés, *ichthyologie;* catalán, *ictiología.*

Ictiólogo, ga. Masculino y femenino. Versado en ictiología.

ETIMOLOGÍA. *Ictiología:* francés, *ichthyologiste.*

Ictiomancia. Femenino. *Antigüedades.* Adivinación por el examen de las entrañas de un pescado.

ETIMOLOGÍA. *Ictio* y *manteīa,* adivinación: catalán, *ictiománcia;* francés, *ichthyomancie.*

Ictiomórfico, ca. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene forma de pescado. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Ictiomorfo.*

Ictiomorfo, fa. Adjetivo. *Didáctica.* Que tiene forma de pescado.

ETIMOLOGÍA. *Ictio* y *morphē,* forma; ἰχθύς μορφή: francés, *ichthyomorphe.*

Ictiopsofosis. Femenino. *Ictiología.* Ruidos que el pescado produce, atribuídos á los músculos de la vejiga pneumática.

ETIMOLOGÍA. *Ictio* y *psóphos,* ruido; ἰχθύς ψόφος, «ruido de pescado:» francés, *ichthyopsophose.*

Ictiosarcolita. Femenino. *Conquiliología.* Género de concha fósil y multilocular.

ETIMOLOGÍA. *Ictio,* pescado; *sárx,* carne, y *líthos,* piedra: ἰχθύς σάρξ λίθος.

Ictiosauriano, na. Adjetivo. *Zoología.* Parecido á un ictiosauro.

ETIMOLOGÍA. *Ictiosauro:* francés, *ichthyosaurien.*

Ictiosauro. Masculino. *Zoología.* Género de reptiles escamosos.

ETIMOLOGÍA. *Ictio* y *saūros,* lagarto: francés, *ichthyosaure.*

Reseña.—LOS ICTIOSAUROS (ἰχθύς σαῦρος) pertenecen á las épocas antidiluvianas.

Ictiosis. Femenino. *Medicina.* Enfermedad cutánea que consiste en la erupción de escamas.

ETIMOLOGÍA. *Ictio:* francés, *ichthyose.*

Ictiospóndilo. Masculino. *Ictiología.* Vértebra fósil de pescado.

ETIMOLOGÍA. Griego *ichthys,* pesca-

Digitized by Google

do, y *spóndylos;* ἰχθύς σπόνδυλος: francés, *ichthyospondyle.*

Ictis. Masculino. *Zoología.* Especie de marta de la isla de Cerdeña.

ETIMOLOGÍA. Griego ἰκτίς *(iktís):* latín, *ictis, ictĭdis,* la comadreja. (PLINIO.)

Ictita. Femenino. *Mineralogía.* Piedra que tiene una cavidad parecida á un pescado.

ETIMOLOGÍA. *Ictio* y el sufijo de historia natural *ita,* formación.

Ichal. Masculino. El campo ó terreno cubierto de icho.

Ichara-muli. Masculino. Especie de raíz con que los orientales suelen curar la mordedura de la serpiente.

Icho. Masculino. ICHÚ.

Ichú. Masculino. Especie de heno que se cría espontáneamente en las partes altas del Perú, y sirve de alimento á las llamas y demás cuadrúpedos de su especie, y de combustible para las minas.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo peruano.*

1. Ida. Femenino. El acto de ir de un lugar á otro. ‖ Metáfora. Impetu, prontitud ó acción inconsiderada é impensada; y así se dice: tiene Fulano unas IDAS notables. ‖ *Esgrima.* Acometimiento que hace el uno de los competidores al otro después de presentar la espada. ‖ *Montería.* Señal ó rastro que hace la caza en el suelo con los piés. ‖ Y VENIDA. Locución. Partido ó convenio en el juego de los cientos, en que se fenece el juego en cada mano sin acabar de contar el ciento, pagando los tantos según las calidades de él. ‖ EN DOS IDAS Y VENIDAS. Locución familiar. Brevemente, con prontitud. ‖ LA IDA DEL HUMO. Locución con que al irse alguno se da á entender el deseo de que no vuelva, ó el juicio que se hace de que no volverá. ‖ NO DAR Ó NO DEJAR LA IDA POR LA VENIDA. Frase que explica la eficacia y viveza con que alguno pretende ó solicita alguna cosa. ‖ IDA Y VENIDA POR CASA DE MI TÍA. Refrán en que se reprenden las falsas razones con que algunos cohonestan sus extravíos particulares.

ETIMOLOGÍA. Latín *itus, ītūs,* forma de *ītum,* supino de *īre,* ir.

2. Ida. Femenino. *Geografía antigua.* Monte famoso de la Troade. ‖ Otro de Frigia. ‖ Nombre de mujer; madre de Niso. (VIRGILIO.)

ETIMOLOGÍA. Griego Ἴδη *(Idē):* latín, *Ida, Ide.*

3. Ida. Masculino. *Mitología y geografía.* Cadena de montañas que atravesaba á Creta en toda su longitud. Según la fábula, allí fué Júpiter robado por los dáctilos, y equivale al moderno Psiloriti. El monte IDA es famoso también por el célebre juicio de Paris, y estuvo consagrado á Cibeles. ‖ Nombre de una hija de Dardano, rey de los escitas.

1. Idacio. Prelado español, apellidado *el Ilustre,* que nació en la primera mitad del siglo IV y murió por los años de 392. Siendo obispo de Mérida, se señaló por el ardor con que persiguió, en unión de Itacio, obispo de Ossobona, al heresiarca Prisciliano y á sus sectarios, contra los cuales escribió con el título de *Apologeticus* una obra, hoy perdida.

2. Idacio. Cronista español, obispo de Chaves, en Portugal, que murió hacia el año de 468. Fué enviado, en 431, cerca del general Mecio, para reclamar socorros contra los suevos, que en 461 le privaron de su arzobispado. Dejó una *Crónica* que empieza en el año 379 y acaba en el 468.

Idade. Femenino anticuado. EDAD.

Idalia. Adjetivo femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Venus.

ETIMOLOGÍA. Latín *Idălĭa.* (OVIDIO.)

Reseña.—Llamóse IDALIA, aludiendo á que el monte IDALIÓN, de la isla de Chipre, le estaba consagrado, así como la ciudad de IDALIA, en la propia isla.

Idaliano, na. Sustantivo y adjetivo. Natural y propio de Idalia, antigua ciudad de Chipre.

ETIMOLOGÍA. Latín *idălius.* (VIRGILIO.)

Idalio, lia. IDALIANO.

Idalio. Masculino. *Mitología y geografía.* Monte de la isla de Chipre, consagrado á Venus.

Idalión. Masculino. *Mitología y geografía.* Ciudad de la isla de Chipre, consagrada á Venus. El oráculo había ordenado á Calcenor levantar una ciudad en el punto donde viera ponerse el sol: y habiéndolo visto uno de los que le acompañaban, desde la falda de una alta montaña, fundó una ciudad que llamó IDALIÓN, de dos palabras griegas que significan: *yo he visto el sol.* El monte se llamó *Idalia, Idalo* y también IDALIÓN, como la ciudad.

Idano, na. Sustantivo y adjetivo. Natural ó propio del monte Ida.

Idas. Masculino. Uno de los argonautas. (VIRGILIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Idas.*

Idat. Femenino anticuado. EDAD.

Idbaro. Masculino. *Ictiología.* Pescado del género ciprino, que se encuentra en casi todos los lagos septentrionales de Europa.

Idea. Femenino. *Psicología y lógica.* La primera y más obvia operación del entendimiento, que se limita al simple conocimiento de alguna cosa. Llámase también percepción. ‖ Imagen ó representación que en el alma queda del objeto percibido. ‖ Plan y disposición que se concibe en la fantasía para la formación de alguna obra; como la IDEA de un sermón, la IDEA de un palacio, etc. ‖ Intención ó ánimo de hacer alguna cosa; y así se dice: tener IDEA, llevar IDEA de casarse, robar, etc. ‖ Ingenio, talento para disponer, inventar y trazar alguna cosa. ‖ Modelo, ejemplar. ‖ Familiar. Manía ó imaginación extravagante. Se usa más comunmente en plural. ‖ Opinión ó concepto de alguna cosa. ‖ Plural. DE PLATÓN. Según este filósofo, eran los ejemplares perpetuos é inmutables que había en la mente divina de todas las cosas criadas. ‖ PLATÓNICAS. Sutilezas singulares ó sin sólido fundamento, y por eso difíciles de practicar.

ETIMOLOGÍA. Griego ἰδέα *(idéa):* latín, *īdĕa;* italiano y catalán, *idea;* francés, *idée.*

Sentido etimológico.—1. El griego *idéa* representa *vidéa,* como el verbo εἶδειν *(eídein),* idear, representa *vídein,* equivalente al latín *vidēre,* ver.

2. Esta gran serie del lenguaje se deriva del sanscrito *vid,* que tiene la misma significación.

3. Ateniéndonos al espíritu de la raíz, IDEA vale tanto como *vista del alma,* y difícilmente podría imaginarse una definición más sabia y más bella.

4. La palabra *idea* suele tomarse en el sentido de discurso, como cuando decimos: SE ME HA PUESTO EN LA IDEA TAL Ó CUAL COSA, frase equivalente á si dijéramos: SE ME HA PUESTO TAL COSA EN EL JUICIO, EN EL ENTENDIMIENTO, EN LA MENTE.

5. También se emplea en diferentes locuciones, verdaderos modismos de familia, como cuando se dice: ¡QUÉ IDEA!, ¡VALIENTE IDEA!, ¡VAYA UNA IDEA!, para dar á entender que cualquiera ha tenido una ocurrencia extravagante.

6. Nada más común que oir decir: DEJAR Á CADA UNO CON SU IDEA, para significar que cada hombre tiene su tema ó su capricho, y que no conviene contrariarle en tales propósitos.

7. MÁS PUEDE UNA IDEA QUE UNA POLEA. Dicho sentencioso.

SINONIMIA.—*Idea, noción.* La *noción* es una *idea* imperfecta y vaga; es el rudimento de la *idea.* La *noción* se convierte en *idea* por medio de la atención. La lectura rápida de una obra no da más que *nociones* sobre su contenido. No es éste el modo de adquirir *ideas.* (MORA.)

Ideado, da. Participio pasivo de idear.

ETIMOLOGÍA. *Idear:* catalán, *ideat, da.*

Ideal. Adjetivo. Lo que es propio de la idea ó perteneciente á ella. ‖ Lo que no es físico, real y verdadero, sino que está puramente en la fantasía. ‖ BELLEZA IDEAL. *Pintura, escultura y poesía.* La que no está copiada de ningún ser real, sino de la reunión imaginaria de las perfecciones parciales de varios.

ETIMOLOGÍA. *Idea:* latín, *īdeālis;* italiano, *ideale;* francés, *ideal;* catalán, *ideal.*

Metáfora.—1. EL IDEAL Ó EL BELLO IDEAL; el bien supremo que uno se propone realizar en este mundo.

2. El dechado ó modelo de una doctrina, de un partido, de una agrupación, de una escuela, en cuyo sentido se dice: «la perfectibilidad del ser humano es el magnífico IDEAL de la escuela cristiana.»

Idealidad. Femenino. Cualidad y estado de las cosas ideales. ‖ *Filosofía.* Término contrario de realidad. ‖ *Metafísica.* Disposición del espíritu humano, que tiende á ver las cosas en

Digitized by Google

el terreno de la abstracción, considerándolas bajo un carácter puramente ideal. La IDEALIDAD es el resultado del arbitrio que tiene el alma de generalizar sus conceptos por medio de la reflexión. || Plural. IDEALIDADES; sinónimo de imaginaciones.

ETIMOLOGÍA. *Ideal:* italiano, *idealità;* francés, *idealité;* catalán, *idealitat.*

Idealismo. Masculino. *Filosofía.* Sistema que pone en la razón del hombre el origen de las ideas. || *Bellas artes.* Aptitud del artista, orador, poeta ó cualquiera persona, para elevar sobre la realidad sensible las cosas que describe ó representa.

ETIMOLOGÍA. *Ideal:* italiano, *idealismo;* francés, *idéalisme;* catalán, *idealisme.*—El desarrollo de la voz del artículo exige que ampliemos la definición de la Academia.

1. *Literatura.*—Investigación de lo ideal; tendencia hacia las cosas ideales.

2. *Sentido de escuela.*—POR IDEALISMO se entiende hoy el nombre común á todas las doctrinas filosóficas que ven en las ideas el principio del conocimiento.

3. Llevado este sentido á su expresión última, significa también el principio del conocimiento y del ser, resumiendo todos los estudios metafísicos y teológicos.

4. El IDEALISMO siguió al sistema de la sensación, porque la sensación dió á conocer la necesidad de ensanchar los límites del alma.

5. IDEALISMO *objetivo, escuela de Kant:* IDEALISMO en que se establece que el conocimiento de la ciencia y de la razón última de las cosas no se puede llevar á cabo sino por medio de las ideas.

6. IDEALISMO *absoluto, escuela de Fichte;* IDEALISMO que considera las realidades como otras tantas creaciones del *yo.*

7. IDEALISMO *absoluto, escuela de Hegel;* IDEALISMO en que se admite la identidad entre el sujeto y el objeto.

8. IDEALISMO *ilimitado, escuela de Hume;* especie de escepticismo que se funda en la negación de los efectos exteriores y hasta en la negación de la causa.

9. IDEALISMO *de Berkley;* IDEALISMO que, no considerando como ciertas más que las ideas del *yo,* mira la existencia del mundo corpóreo como una apariencia de los sentidos.

10. La melancolía fué una especie de IDEALISMO que, convirtiéndose en religión, exaltó el alma sin dirigirla, sin fortalecerla y sin consolarla. (VILLEMAIN.)

Idealista. Masculino y femenino. La persona que profesa la doctrina del idealismo ó propende á representarse las cosas de una manera ideal.

ETIMOLOGÍA. *Idealismo:* francés, *idéaliste.*

Filosofía IDEALISTA; la profesada por los filósofos que no admiten más criterio de ciencia y de verdad que la existencia de ellos mismos y de las sensaciones que se verifican en su interior.

Idealístico, ca. Adjetivo. *Filosofía.* Concerniente al idealismo.

ETIMOLOGÍA. *Idealista:* francés, *idéalistique.*

Idealización. Femenino. Acción ó efecto de idealizar. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Idealizar:* francés, *idéalisation.*

Idealizar. Activo. Hacer una cosa ideal. || Discurrir conforme á la ideología.

ETIMOLOGÍA. *Ideal:* francés, *idéaliser.*

Idealizarse. Recíproco. Convertirse en ideal.

ETIMOLOGÍA. Forma reflexiva de *idealizar:* francés, *s'idéaliser.*

Idealmente. Adverbio de modo. En la idea ó discurso.

ETIMOLOGÍA. *Ideal* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *idealmente;* francés, *idéalement.*

Idear. Activo. Formar idea de alguna cosa. || Recíproco. Forjarse las ideas.

ETIMOLOGÍA. *Idea:* griego εἰδειν *(eidein);* italiano, *idearsi,* reflexivo; catalán, *idear.*

SINONIMIA. *Idear, idealizar.* Como que la *idea* es la substancia del pensamiento, el utensilio de toda tarea intelectual, *idear* equivale á pensar ó discurrir.

Así decimos de un muchacho que está siempre *ideando* diabluras. Tanto valdría decir que está siempre *discurriendo* diabluras, ó bien que siempre está *pensando* sobre la manera de hacer diabluras. Nada más absurdo que decir que esté *idealizando* diabluras.

Idealizar es hacer las cosas ideales, elevarlas á la esfera del gusto y de la poesía.

Idear toca al entendimiento: es lógico; *idealizar* toca al sentimiento y á la imaginación: es estético.

Idea el muchacho: *idealizan* el pintor, el músico, el poeta.

Ambos verbos vienen del nombre griego *idea, ideai, eidē,* voces equivalentes al *notio, notitia, cognitio, forma, imago* y *species* de los latinos. Significa, así en griego como en latín, noción, especie, forma, imagen, conocimiento, *idea.* Esta palabra significaba antes mucho menos que hoy. Hoy una *idea* es la primera de las revoluciones humanas, la heredera histórica y social de la fuerza, de la conquista y de la casta.

Idem. Palabra latina que significa el mismo ó lo mismo, y se suele usar para repetir las citas de un mismo autor, y en las cuentas y listas para denotar diferentes partidas de una misma especie. || PER ÍDEM. Locución latina que significa ello por ello, ó lo mismo es lo uno que lo otro.

ETIMOLOGÍA. Latín *idem.* compuesto de *id,* esto, forma neutra de *is,* este, y el elemento *dem,* que representa *diem,* acusativo de *dies,* día, como se ve en *pridem, pri-dem,* la víspera, el día precedente; *tandem, tam-dem,* finalmente; esto es, al fin de tantos días; *ibidem, ibi-dem,* allí, en aquel tiempo, en aquel punto y hora (CORSSEN, LITTRÉ): francés, *idem;* catalán, *idem per idem.*

Idemista. Adjetivo. Epíteto del que se adhiere siempre al parecer de otros. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Idem:* francés, *idémiste.*

Idénticamente. Adverbio de modo con que se explica que dos cosas son enteramente iguales en la esencia.

ETIMOLOGÍA. *Idéntica* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *identicamente;* francés, *identiquement;* catalán, *idémpticament.*

Idéntico, ca. Adjetivo. Lo que en la substancia ó realidad es lo mismo que otra cosa. || ECUACIÓN IDÉNTICA. *Matemáticas.* Aquella en que es perfecta la igualdad de ambos miembros. || Masculino. *Sistemas filosóficos.* EL IDÉNTICO, *el principio* DE LOS IDÉNTICOS; el principio que consiste en saber que A=A es el fundamento de la lógica, según ciertos sistemas de filosofía. (LITTRÉ.)

ETIMOLOGÍA. *Identidad:* italiano, *identico;* francés, *identique;* catalán, *idémptich, ca.*

Identidad. Femenino. La cualidad de ser idéntica una cosa con otra. || DE PERSONA. *Forense.* Ficción de derecho por la cual el heredero se tiene por una misma persona con el testador en cuanto á las acciones activas y pasivas. || PROBAR LA IDENTIDAD DE UN PRESO, DE UN ACUSADO. Probar la personalidad del sujeto en cuestión, ora por documentos, ora por testigos ó declaraciones. || *Medicina legal.* PREGUNTAS DE IDENTIDAD; preguntas que tienen por objeto determinar y definir los puntos siguientes: 1.°, si un individuo es lo que dice; 2.°, si es el mismo que se presume reconocer; 3.°, si el cadáver ó el esqueleto sometido al examen facultativo por mandato de la justicia, es el de tal ó cual sujeto, que se supone haber sido víctima de un envenenamiento ó de un asesinato. || RELACIONES DE IDENTIDAD. *Gramática general.* La de dos ó más palabras que significan el mismo ser, consideradas como el fundamento de la concordancia de los vocablos. En esta oración: «Dios es bueno,» hay RELACIÓN DE IDENTIDAD, puesto que las tres voces expresan un ser con su cualidad propia. || *Algebra.* Especie de ecuación cuyos dos miembros son exactamente los mismos. || *Psicología.* Conciencia que una persona tiene de sí misma. || IDENTIDAD PERSONAL. Persistencia del convencimiento que un individuo tiene de que existe. || IDENTIDAD ABSOLUTA. *Metafísica.* Doctrina filosófica que confunde todas las existencias en una sola, el sujeto y el objeto.

ETIMOLOGÍA. Latín *identĭtas,* de *idem,* el mismo, y *ens, entis,* ente; «el mismo ente:» italiano, *identità;* francés, *identité;* catalán, *idemptitat,* forma abusiva.

Reseña. 1.—Locke fué el primero que demostró que ningún hombre co-

Digitized by Google

nació el axioma antes de conocer las verdades individuales, fuente de la IDENTIDAD *personal*.

2. La memoria extiende el sentimiento de la IDENTIDAD á todos los instantes de la existencia del individuo. (ROUSSEAU, *Emilio, II.)*

3. La IDENTIDAD de número es correlativa de la IDENTIDAD de materia y de la IDENTIDAD de tiempo.

Identificación. Femenino. Acción ó efecto de identificar. ‖ *Teología.* La tercera persona de la Santísima Trinidad (el Espíritu Santo); se deriva por infusión, por IDENTIFICACIÓN ó por espiración.

ETIMOLOGÍA. *Identificar:* francés, *identification.*

Identificado, da. Participio pasivo de identificar.

ETIMOLOGÍA. *Identificar:* catalán, *identificat, da;* francés, *identifié;* italiano, *identificato.*

Identificar. Activo. Hacer que dos ó más cosas, que en la realidad son distintas, aparezcan y se consideren como una misma. Se usa más comunmente como recíproco. ‖ *Forense.* Reconocer si una persona es la misma que se supone ó se busca. ‖ Recíproco. *Filosofía.* Se dice de aquellas cosas que la razón aprende como diferentes, aunque en la realidad sean una misma; y así se dice que el entendimiento, la memoria y la voluntad se IDENTIFICAN entre sí y con el alma.

ETIMOLOGÍA. *Idéntico* y el sufijo verbal *ficāre,* tema frecuentativo de *facĕre,* hacer; «hacer, producir la identidad de las cosas:» catalán, *identificar;* francés, *identifier;* italiano, *identificare.*

Identificarse. Recíproco. Confundirse la naturaleza y propiedades de un ser ú objeto con las de otro.

Ideogenia. Femenino. *Filosofía.* Ciencia que trata del origen de las ideas.

ETIMOLOGÍA. Griego *idea* y *gennáō,* yo produzco: francés, *idéogénie.*

Ideogénico, ca. Adjetivo. Concerniente á la ideogenia.

ETIMOLOGÍA. *Ideogenia:* francés, *idéogenique.*

Ideografía. Femenino. *Filosofía.* Manifestación de las ideas por medio de la pintura ó escultura; y en general, por medio de signos que son la imagen figurada del objeto.

ETIMOLOGÍA. Griego *idéa* y *graphein,* describir: francés, *idéographie.*

Ideográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la ideografía.

ETIMOLOGÍA. *Ideografía:* francés, *idéographique.*

Ideógrama. Masculino. Signo considerado, no con relación á las letras ni á los sonidos, sino con relación á las imágenes y á las ideas, como las escrituras jeroglíficas ó los guarismos.

ETIMOLOGÍA. Griego *idéa* y *grámma,* letra: francés, *idéogramme.*

Ideología. Femenino. Ciencia cuyo objeto es tratar de las ideas.

ETIMOLOGÍA. Griego *idéa* y *lógos,* tratado: italiano y catalán, *ideología;* francés, *idéologie.*

Ideológico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la ideología.

ETIMOLOGÍA. *Ideología:* catalán, *ideológich, ca;* francés, *ideologique;* italiano, *ideologico.*

Ideólogo, ga. Adjetivo. El profesor de ideología.

ETIMOLOGÍA. *Ideología:* francés, *ideologiste, idéologue.*

Idílico, ca. Adjetivo Concerniente al idilio.

ETIMOLOGÍA. *Idilio:* francés, *idillique.*

Idilio. Masculino. *Poética.* Poema corto que suele tener por objeto asuntos pastoriles.

ETIMOLOGÍA. Griego εἰδύλλιον *(eídyllion):* latín, *idyllium;* italiano, *idillio;* francés, *idylle;* catalán, *idili.*

1. *Sentido etimológico.*—El griego *eídyllion* es un diminutivo de *eĭdos,* forma. Por consiguiente, significa forma pequeña; esto es, un poema corto.

2. *Reseña.* — Hay muchos IDILIOS famosos, como los de Teócrito, Bión, Moschus, Gesner.

Idio. Prefijo técnico, del griego ἴδιος *(ídios),* propio, especial, característico.

Idiocrasia. Femenino. IDIOSINCRASIA.

Idioelectridad. Femenino. *Física.* Cualidad y estado de lo idioeléctrico.

ETIMOLOGÍA. *Idioeléctrico:* francés, *idio-électricité.*

Idioeléctrico, ca. Adjetivo. *Física.* Que se electriza por el frotamiento.

ETIMOLOGÍA. *Idio* y *eléctrico:* francés, *idioélectrique.*

Reseña.—Los *cuerpos* IDIOELÉCTRICOS son malos conductores de la electricidad.

Idiófido, da. Adjetivo. *Zoología.* Parecido á una serpiente.

ETIMOLOGÍA. *Idio* y *óphis,* serpiente: ἴδιος ὄφις.

Idioginia. Femenino. *Botánica.* Estado de una planta de estambres idioginios.

ETIMOLOGÍA. *Idioginio:* francés, *idiogynie.*

Idioginio, nia. Adjetivo. *Botánica.* PLANTAS IDIOGINIAS. Plantas cuyos estambres no están colocados en la misma flor que el pistilo.

ETIMOLOGÍA. *Idio* y *gynē,* hembra, pistilo: ἴδιος γύνη; francés, *idiogyne.*

Idiógrafo, fa. Masculino y femenino. El que escribe con su propia mano las ideas que concibe mejor que dictándolas á otro.

ETIMOLOGÍA. *Idio* y *graphein,* describir: ἴδιος γράφω.

Idiólatra. Femenino. El que sólo se ama á sí mismo.

ETIMOLOGÍA. *Idiolatría.*

Idiolatría. Femenino. Culto tributado á sí mismo.

ETIMOLOGÍA. *Idio* y *latreía,* acción de adorar: ἴδιος λατρεία.

Idioma. Masculino. La lengua de cualquiera nación. ‖ Modo particular de hablar de algunos ó en algunas ocasiones; y así se dice: en IDIOMA de la corte, en IDIOMA de palacio. ‖ *Teología.* Carácter propio de una de las naturalezas del divino Mesías, en cuyo sentido se dice: «comunicación de IDIOMAS en Jesucristo.»

ETIMOLOGÍA. Griego ἴδίωμα *(idíōma),* de *idios,* propio, particular: «lengua particular de un pueblo;» latín, *idĭōma;* italiano y catalán, *idioma;* francés, *idiome.*

Sentido etimológico.—Un IDIOMA no es otra cosa que un idiotismo nacional.

Idiomático, ca. Adjetivo. Concerniente al idioma.

ETIMOLOGÍA. *Idioma:* francés, *idiomatique.*

Idiometálico, ca. Adjetivo. *Física.* Epíteto de los fenómenos eléctricos producidos por el contacto de diferentes metales.

ETIMOLOGÍA. *Idio* y *metálico:* francés, *idio-métallique.*

Idiomografía. Femenino. Ciencia que tiene por objeto la clasificación de idiomas.

ETIMOLOGÍA. *Idioma* y *grapheīn,* describir: francés, *idiomographie.*

Idiomográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la idiomografía.

ETIMOLOGÍA. *Idiomografía:* francés, *idiomographique.*

Idiomógrafo, fa. Masculino y femenino. Versado en idiomografía.

ETIMOLOGÍA. Griego ἴδίωμα γράφω *(idíōma gráphō).*

Idiomorfos. Masculino plural. *Historia natural.* Nombre genérico de los cuerpos fósiles procedentes de animales ó de vegetales.

ETIMOLOGÍA. *Idio* y *morphē,* forma: francés, *idiomorphes.*

Idiontología. Femenino. Ontología idioscópica.

ETIMOLOGÍA. *Idio* y *ontología.*

Idiopatía. Femenino. *Medicina.* Enfermedad primitiva de carácter especial. ‖ *Moral.* Propensión especial á una cosa.

ETIMOLOGÍA. *Idio* y *páthos,* padecimiento: francés, *idiopathie;* catalán, *idiopatía.*

Reseña.—Las *enfermedades* IDIOPÁTICAS son las que existen por sí mismas, esto es, que no se derivan ni relacionan con ninguna otra afección.

Idiopático, ca. Adjetivo. Concerniente á la idiopatía; y así se dice que ciertas emicráneas no son IDIOPÁTICAS, sino un nuevo síntoma de la mala disposición del estómago.

ETIMOLOGÍA. *Idiopatía:* francés, *idiopathique.*

Idioscopia. Femenino. *Biología.* Conocimiento de las propiedades particulares de una clase de seres.

ETIMOLOGÍA. *Idio* y *skopeīn,* examinar; ἴδιος σκοπεῖν.

Idiosimboloscopia. Femenino. Conocimiento de los signos pertenecientes á tales ó cuales acciones.

ETIMOLOGÍA. *Idio, símbolo* y *skopéō,* yo examino.

Idiosincrasia. Femenino. *Medicina.* Temperamento individual, complexión peculiar de cada individuo.

ETIMOLOGÍA. Griego *idios,* propio,

Digitized by Google

y sygkrásis (συγκρᾶσις), mezcla de humores, temperamento; de *syn*, con, y *krāsis*, mezcla; forma de *keráō*, yo mezclo: catalán, *idiossincrassia;* francés, *idiosyncrasie.*

Sentido técnico.—1. Se entiende por IDIOSINCRASIA: «la disposición particular en cuya virtud cada individuo recibe á su modo la influencia de los diversos agentes.» Por ejemplo: vemos bostezar y bostezamos. Nuestro bostezo es un fenómeno de IDIOSINCRASIA. Vemos caer nieve y sentimos escalofríos, sin embargo de estar cerca de la lumbre. Nuestros escalofríos son otro fenómeno de IDIOSINCRASIA. Uno ve dar una sangría y se desmaya, sin embargo de que nadie ha tocado á sus venas. Ese desmayo es otro fenómeno de IDIOSINCRASIA.

2. Pero esta admirable disposición de las complexiones, esta profunda filosofía del temperamento, va más adelante. Un hombre come un pan, se lo ha comido casi todo, y entonces repara que hay en la corteza muchas señales excrementicias de algún insecto; ó como dice el vulgo, repara que hay en la corteza *cagadas de mosca.* Aquel hombre vomita, enferma y muere. Esta muerte es el resultado de la IDIOSINCRASIA de aquel hombre.

3. Esto pone de manifiesto que la IDIOSINCRASIA es tan patológica como fisiológica, puesto que no debe considerarse como un simple resorte de la complexión, sino como un principio de padecimiento y de muerte. No parece sino que el temperamento de cada cual está dotado de su imaginación, como nuestra alma está dotada de fantasía. Si así fuera, podríamos decir que la IDIOSINCRASIA es la terrible imaginación del temperamento.

Idiosincrásico, ca. Adjetivo. Concerniente á la idiosincrasia.

ETIMOLOGÍA. *Idiosincrasia:* francés, *idiosyncrasique.*

Idiostenia. Femenino. *Medicina.* Enfermedad por excitación.

ETIMOLOGÍA. *Idio* y *sthenós,* fuerza; ἴδιος σθενός.

Idiosténico, ca. Adjetivo. Concerniente á la idiostenia.

Idiota. Adjetivo común. La persona rústica, negada y muy ignorante. ‖ *Medicina.* IMBÉCIL.

ETIMOLOGÍA. *Idio:* griego, ἰδιώτης *(idiótēs),* el que vive de un modo especial; latín, *idiōta;* italiano y catalán, *idiota;* francés, *idiot.*

Reseña.—1. «Primeramente significó el hombre que vive apartado de los negocios, que lleva como una vida *propia y particular* para sí; y como el que vive aislado suele adquirir pocos conocimientos, *idiota* pasó á significar *rústico,* negado, muy ignorante.» (MONLAU.)

2. Diógenes fué un gran IDIOTA de su siglo.

Idiotálamo, ma. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de los líquenes que tienen conceptáculos diferentes del tallo.

ETIMOLOGÍA. *Idio* y *tálamo:* ἴδιος θάλαμος.

Idioteo, tea. Adjetivo. Propio, privativo, singular.

ETIMOLOGÍA. *Idiota.* —«Viene del griego *idiotetos,* que significa propiedad, ó la naturaleza propia de cada cosa. Es voz de poco uso.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

«Don Francisco con Pineda
tiene pendencias á ratos
sobre si es forma *idiotéa,*
en concreto ó en abstracto.»

(EL CONDE DE REBOLLEDO, *Ocios, pág.* 278.)

Idiotez. Femenino. Falta total de entendimiento, incapacidad. ‖ *Medicina.* Cualidad y estado de idiota.

ETIMOLOGÍA. *Idiota:* francés, *idiotie.*

Idiótico, ca. Adjetivo. Peculiar de una cosa. ‖ *Medicina.* Concerniente á la idiotez, en cuyo sentido se dice: *estado* IDIÓTICO.

ETIMOLOGÍA. Griego ἰδιωτικός *(idiōtikós):* latín, *idiōticus;* francés, *idiotique.*

Idiotismo. Masculino. Ignorancia, falta de letras é instrucción. ‖ *Gramática.* Modo de hablar contra las reglas ordinarias de la gramática, pero propio y peculiar de alguna lengua. ‖ *Medicina.* Falta congenital de inteligencia, resultado casi constante de un defecto de desarrollo cerebral. ‖ Estado del idiota.

ETIMOLOGÍA. *Idiota:* griego ἰδιωτισμός *(idiōtismós);* latín, *idiōtismus;* italiano, *idiotismo;* francés y catalán, *idiotisme.*

Con la definición de la voz del artículo está conforme el siguiente epigrama de uno de los más ilustres autores de nuestro Parnaso:

Hablando de cierta historia
A un necio se preguntó:
—¿Te acuerdas tú? Y respondió:
—Esperen que haga memoria.
Mi Inés, viendo su IDIOTISMO,
Dijo risueña al momento:
—Haz también entendimiento,
Que te costará lo mismo.

Idiotizador, ra. Adjetivo. Que idiotiza.

Idiotizar. Activo. Hacer á uno idiota. ‖ Neutro. Cometer idiotismos.

ETIMOLOGÍA. Griego ἰδιωτίζειν *(idiōtizein).*

Idiotizarse. Recíproco. EMBRUTECERSE.

Idiotrofia. Femenino. *Medicina.* Constitución peculiar de cada individuo.

ETIMOLOGÍA. *Idio* y *trophē,* alimento: ἴδιος τροφή.

Idiotrofo, fa. Adjetivo. *Zoología.* Que se mantiene de animales de su misma especie.

ETIMOLOGÍA. *Idiotrofia.*

Idiotrofospermo, ma. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de las plantas que tienen una placenta ó receptáculo lateral monospermo, ó muchos receptáculos parciales dispuestos sin orden.

ETIMOLOGÍA. *Ideo* y *trofospermo:* francés, *idiotrofosperme.*

Idólatra. Adjetivo. El que adora ídolos ó alguna falsa deidad. ‖ Metáfora. El que ama excesivamente á alguna persona ó cosa.

ETIMOLOGÍA. Griego εἰδωλολάτρης *(eidōlolátrēs):* latín, *idōlŏlatra* é *idōlŏlatres;* italiano, *idolatra;* francés, *idolâtre* (del antiguo *idolastre,* siglo XIII); catalán, *idólatra.*

Idolatradamente. Adverbio de modo. Con idolatría.

ETIMOLOGÍA. *Idolatrada* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *idolâtrement.*

Idolatrado, da. Participio pasivo de idolatrar.

ETIMOLOGÍA. *Idolatrar:* catalán, *idolatrat, da;* francés, *idolâtré;* italiano, *idolatrato.*

Idolatrar. Activo. Adorar ídolos ó alguna falsa deidad. ‖ Metáfora. Amar exclusivamente á alguna persona ó cosa.

ETIMOLOGÍA. *Idólatra:* italiano, *idolatrare:* francés, *idolâtrer;* provenzal y catalán, *idolatrar.*

Idolatría. Femenino. Adoración que se da á los ídolos y falsas divinidades. ‖ Metáfora. Amor excesivo y vehemente á alguna persona ó cosa.

ETIMOLOGÍA. Griego εἰδωλολατρεία *(eidōlolatreía);* de εἴδωλον *(eidōlon),* diminutivo de *eīdos,* forma, imagen, ídolo, y *latreía,* la acción de adorar: latín, *idōlŏlatrĭa:* italiano y catalán, *idolatría;* francés, *idolâtrie:* provenzal, *ydolatrie,* que es la forma francesa del siglo XII: *e le altel ki fud en Bethel, e la* YDOLATRIE *que Joroboam out faite;* «el altar que hubo en Bethel, y la IDOLATRÍA á que se entregó Jeroboam.» *(Rois, 428.)*

Idolátrico, ca. Adjetivo anticuado. Lo perteneciente á la idolatría.

Idólico, ca. Adjetivo. Concerniente á los ídolos y á la idolatría.

Idolillo, ito. Masculino diminutivo de ídolo.

ETIMOLOGÍA. *Ídolo:* catalán antiguo, *idoleta;* moderno, *idolet.*—«Estatua pequeña de algún dios falso.» (ACADEMIA. *Diccionario de 1726.)*—«Los cuatro llevaban en las manos *idolillos,* los otros cuatro sonajas, con que iban haciendo fiesta á los ídolos.» (COLMENARES, *Historia de Segovia, capítulo 40, párrafo 16.)*

Idolismo. Masculino. IDOLATRÍA, adoración de los ídolos.—«La adoración ó culto de los ídolos y dioses falsos.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

«Eres de aquellos altares
que hacen que el *idolismo*
á ser ofrenda se baxe.»

(SOLÍS, *El Alcázar del secreto, acto* 3.º)

Ídolo. Masculino. Figura de alguna falsa deidad á que se da adoración. ‖ Metáfora. Objeto excesivamente amado.

ETIMOLOGÍA. Griego εἴδωλον *(eidōlon),* diminutivo de *eīdos,* forma: latín, *idōlum:* italiano, *idolo:* francés antiguo, *idle;* moderno, *idole;* provenzal, *idola;* catalán antiguo, *ídola,* femenino; moderno, *ídol,* masculino.

Sentido etimológico.—1. IDOLO significa literalmente *pequeña forma, formilla.* Por consiguiente, la *idolatría* no es más que la *adoración de la forma,* la cual tomó diferentes nombres, según los objetos á que se aplicaba. La adoración de la materia ruda se llamó *fetichismo;* la de la materia elemental,

Digitized by Google

sabeísmo; la de las figuras poéticas, *mitología.*

2. La adoración de la forma representa el término contrario de la adoración de la esencia, que es el gran principio de la revelación cristiana, «adorar á un Dios de espíritu y verdad,» á diferencia del fetichismo, del sabeísmo y del politeísmo griego y romano, que adoraban dioses de forma y de mentira.

Idolotisia. Femenino. Víctima que se ofrece en sacrificio á un ídolo.

Idomenea. Femenino. *Zoología.* Especie de mariposa de América.

Idomeneo. Masculino. *Tiempos heroicos.* Rey de Creta, hijo de un Deucalión y nieto de Minos II, que pretendió la mano de Helena. Se unió con 80 navíos á los griegos que sitiaban á Troya, distinguiéndose por su valor. Tomó parte en la lucha habida junto al cadáver de Patroclo; y en los juegos fúnebres verificados en honor de este héroe, tuvo una cuestión con Ayax, hijo de Oileo. A su regreso, sorprendido por una tempestad, hizo voto, si salía incólume, de sacrificar á Neptuno el primer ser viviente que se le presentase al arribar á Creta, y los hados dispusieron que fuese su hijo. Odioso á los ojos de sus parientes por haber consumado el sacrificio, ó tal vez arrojado por la peste, huyó á Italia, donde fundó á Salento.

Idóneamente. Adverbio de modo. De una manera idónea; con idoneidad.

ETIMOLOGÍA. *Idónea* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *idóneament.*

Idoneidad. Femenino. Buena disposición y suficiencia para alguna cosa. ‖ *Forense.* Aptitud legal de los testigos.

ETIMOLOGÍA. *Idóneo:* latín, *idōnĕĭtas* (SAN AGUSTÍN); italiano, *idoneità;* francés, *idonéité;* catalán, *idoneitat.*

Idóneo, nea. Adjetivo. Lo que tiene buena disposición ó suficiencia para alguna cosa. ‖ TESTIGO IDÓNEO. *Forense.* El que reune todas las circunstancias de la ley.

ETIMOLOGÍA. Latín *idōnĕus:* italiano, *idoneo;* catalán, *idóneo, a; idoneu, a.*

Idoscópico, ca. Adjetivo. *Zoología.* Se da el nombre de *ojos* IDOSCÓPICOS á los que presentan imágenes, como los de los invertebrados, por contraposición á los ojos *fotoscópicos.* (JOURDAIN.)

ETIMOLOGÍA. Griego *eĭdos,* forma, y *skopéō,* yo examino: francés, *idoscopique.*

Idotea. Femenino. *Zoología.* Género de crustáceos isópodos.

ETIMOLOGÍA. *Idio.*

Idoteádeo, dea. Adjetivo. *Historia natural.* Análogo á una idotea.

Idoteideo, dea. IDOTEÁDEO.

Idoteiforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la forma de una idotea.

Idrialina. Femenino. *Química.* Especie de carburo de hidrógeno.

ETIMOLOGÍA. *Idria* (minas de): francés, *idrialine.*

Idrópico. Masculino anticuado. Cierta piedra preciosa.

ETIMOLOGÍA. *Hidrópico.*

Idulium. Nombre de la víctima que se sacrificaba á Júpiter entre los antiguos romanos.

Idumea. Femenino. *Geografía.* Región de Palestina, que raya con la Galilea.

ETIMOLOGÍA. Latín *Idūme* é *Idūmæa.* (LUCANO.)

Idumeo, mea. Masculino y femenino. Natural ó propio de Idumea, antigua región de la Palestina.

ETIMOLOGÍA. Latín *idumæi. (Biblia.)*

Idus. Masculino plural. Una de las tres partes en que los romanos dividían el mes.

ETIMOLOGÍA. Latín de las antiguas inscripciones, *eidus:* clásico, *idus,* del etrusco *iduāre,* dividir: catalán, *idus;* francés, *ides.*

IDUS, IDUUM, IDIBUS. Del verbo etrusco *iduare,* dividir, partir en dos. Los romanos llamaban *idus,* ó *día de los idus,* el 13 de cada mes, en los de 30 días, y el 15 en los demás. Y como tal día *dualizaba* ó dividía el mes como en dos partes iguales, de ahí llamarse el día de los *idus.* (MONLAU.)

Reseña cronológica.—Una de las divisiones del año entre los antiguos romanos. Eran el 15 en los meses de 31 días, excepto Enero, Agosto y Diciembre, que caían en el 13, lo mismo que en los otros meses. Estaban consagrados á Júpiter, al que ofrecían en ese día sacrificios. El Senado romano tenía una de sus sesiones ordinarias en la época de los IDUS. El día subsiguiente era tenido por funesto.

Ieiunio. Masculino anticuado. AYUNO.

Ieiunnar. Neutro anticuado. AYUNAR.

Ieiuno, na. Adjetivo anticuado. HAMBRIENTO.

Ielada. Femenino anticuado. Helada, frío.

Ielo. Recíproco anticuado. SELO.

Ienero. Masculino anticuado. ENERO.

Ieni. Palabra que en turco significa nuevo, y que entra en la composición de muchos nombres: IENI*chechcher* (Larissa), nueva ciudad; IENI*kaleh,* nuevo castillo.

Ienoio. Masculino anticuado. RODILLA.

ETIMOLOGÍA. *Hinojos.*

Iente. Femenino anticuado. GENTE.

Ifina. Femenino. *Química.* Principio venenoso de la iva.

ETIMOLOGÍA. Francés, *ifine;* de *if,* iva.

Ifurino. Masculino. *Mitología.* El infierno de los antiguos galos.

Igazurato. Masculino. *Química.* Combinación del ácido igazúrico con una base.

ETIMOLOGÍA. *Igazúrico.*

Igazúrico, ca. Adjetivo. *Química.* Epíteto de un ácido que se halla en algunos vegetales.

ETIMOLOGÍA. Malayo *igasur,* haba de san Ignacio: francés, *igasurique.*

Iglesa. Femenino anticuado. IGLESIA.

Iglesario. Masculino. Las tierras que pertenecían á las fábricas de las iglesias, ó en que el cura llevaba los diezmos privativos.

Iglesia. Femenino. Congregación de los fieles, regida por Cristo y el Papa, su vicario en la tierra. ‖ Conjunto de todos los cabildos, personas eclesiásticas y gobierno eclesiástico de algún reino, ó sujetos de un patriarcado; como IGLESIA latina, IGLESIA griega. ‖ El estado eclesiástico, que comprende á todos los ordenados. ‖ El gobierno eclesiástico general del sumo pontífice, concilios y prelados. ‖ Cabildo de las catedrales ó colegiales; y así se divide en metropolitana, sufragánea, exenta y parroquial. ‖ Diócesi, territorio y lugares de la jurisdicción de los prelados, y el conjunto de sus súbditos. Llámase así, aunque impropiamente, cada una de las juntas particulares de herejes; y así dicen: la IGLESIA reformada, etcétera. ‖ TEMPLO. ‖ Inmunidad que goza quien se vale de su grado. ‖ DE ESTATUTO. Aquella en que ha de hacer pruebas de limpieza el que ha de ser admitido en ella. ‖ FRÍA. Derecho que conserva el que, extraído de sagrado, no ha sido repuesto en él, para alegarlo si le vuelven á prender. ‖ MAYOR. La principal de cada pueblo. ‖ MILITANTE. La congregación de los fieles que viven en este mundo en la fe católica. ‖ ORIENTAL. Se llamaba latamente la IGLESIA incluída en el imperio del Oriente, distinguiéndola de la incluída en el imperio occidental. Llámase menos extensamente IGLESIA oriental la comprendida sólo en el patriarcado de Antioquía, que en el imperio romano se llamaba diócesi ORIENTAL. Hoy día se entiende por la IGLESIA oriental toda la que sigue el rito griego. ‖ PAPAL. Aquella en que el prelado provee todas las prebendas. ‖ TRIUNFANTE. La congregación de los fieles que están ya en la gloria. ‖ ACOGERSE Á LA IGLESIA. Frase familiar. Entrar en religión, hacerse eclesiástico ó adquirir fuero de tal. ‖ A USO DE IGLESIA CATEDRAL. CUALES FUERON LOS PADRES LOS HIJOS SERÁN. Refrán que enseña el influjo que tienen los ejemplos, y en especial los de los padres para con los hijos. ‖ CUMPLIR CON LA IGLESIA. Frase. Confesar y comulgar los fieles por Pascua florida en su propia parroquia. ‖ EXTRAER DE LA IGLESIA. Frase. Sacar de ella, en virtud de orden judicial, á algún reo que estaba retraído ó refugiado. ‖ ME LLAMO. Frase de que usan los delincuentes cuando no quieren decir su nombre, y con que dan á entender que tienen IGLESIA ó que gozan de su inmunidad. ‖ Frase metafórica y familiar de que se usa cuando alguno está asegurado de las persecuciones y tiros que otros le pueden ocasionar. ‖ Ó MAR Ó CASA REAL. Refrán según el cual los tres medios de hacer fortuna son el de las dignidades eclesiásticas, el comercio y el servicio del rey en su casa. ‖ RECONCILIARSE CON LA IGLESIA. Frase. Volver al gremio de ella el apóstata ó hereje que abjuró de su

Digitized by Google

error y herejía. ‖ GANAR IGLESIA. Locución proverbial. Acogerse á una IGLESIA para gozar de sus inmunidades, como lugar de asilo. ‖ ESTAR COMO EN LA IGLESIA. Frase familiar. Guardar silencio. ‖ Anticuado. DERECHO DE IGLESIA. Derecho de inmunidad.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐκκλησία *(ekklēsía)*, congregación: latín, *ecclēsĭa;* italiano, *chiesa (quiesa):* francés del siglo XI, *yglise;* XII, *eglise;* moderno, *église;* provenzal, *gleiza, glieyza, glicia;* catalán, *iglesia;* portugués, *igreja.*

Sentido etimológico.—El griego *ekklēsía* representa una forma de *ekkaleīn* (ἐκκαλεῖν), convocar. Por consiguiente, significa: «gente convocada, reunión, asamblea.»

Iglisia. Femenino anticuado. IGLESIA.

Ignacia. Femenino. *Botánica.* Arbusto muy ramoso que se cría en las Indias orientales. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Latín técnico, IGNATIA *aurara*, de Linneo, hijo: francés, *ignatie.*

Reseña. 1.—Llámase *ignacia*, porque dicho arbusto produce el haba de san IGNACIO.

2. Pertenece á la familia de las loganiáceas.

Ignacio de Loyola (SAN). Fundador de la Compañía de Jesús ú orden de los jesuítas, que nació en el castillo de Loyola (Guipúzcoa), en 1491 y murió en Roma en 1556. Hijo de una noble familia, fué en sus primeros años paje de Fernando el *Católico;* y habiendo abrazado más tarde la carrera de las armas, en la cual se distinguió por su valor y pericia militar en diversas ocasiones, concurrió en 1521 al sitio de Pamplona, donde sufrió una herida que le dejó cojo y le obligó á abandonar la noble profesión que había escogido. La lectura de libros ascéticos, á que se entregó durante su larga y penosa convalecencia, inflamó de tal manera su imaginación, que desde aquel punto se creyó llamado á propagar el cristianismo por todo el universo, preparándose á ello con las más rigurosas austeridades y ayunos. Las costumbres de su época, la reacción producida por el tránsito de una vida de placeres á otra de entusiasmo religioso y de exaltada fe, dieron á sus primeros actos un prestigio inconcebible. Apenas repuesto, hizo una peregrinación al santuario de Montserrat, ante cuya patrona hizo voto de castidad perpetua, jurando consagrar su vida al engrandecimiento del catolicismo. Una grave dolencia, efecto de sus mortificaciones, le retuvo nuevamente en un hospital de Manresa; pero ni aun durante ella consiguieron los médicos separarle de sus austeridades. Cuando pudo dejar el lecho, salió de allí extenuado y macilento, y, por humildad, corrió de puerta en puerta, cubierto de repugnantes harapos, pidiendo á la caridad el sustento cuotidiano; pero como supiese que empezaba á descubrirse su condición, fué á ocultarse á una caverna, de donde salió para embarcarse con rumbo á Tierra Santa. En 1523 llegó á Jerusalén y se apresuró á comunicar á los franciscanos el proyecto de crear una asociación que, ramificada por todo el universo, tendiera á contrarrestar la impiedad y la herejía. Observando que los franciscanos le oían con inequívocas muestras de frialdad, volvió á España, y á pesar de los 32 años que ya contaba, tomó asiento en los bancos de las aulas de Barcelona, de Salamanca y Alcalá, yendo á terminar sus estudios de filosofía y teología escolástica á la universidad de París, donde recibió el título de licenciado en 1534. Aquella fuerte é indomable voluntad, que no reconocía obstáculos, debió, sin embargo, sentirse más de una vez quebrantada ante el espectáculo de los peligros que amenazaban la antigua unidad católica. En aquel momento, mientras que el poder del islamismo, que había amenazado á Europa entera, se refugiaba en los desiertos de Africa y en el Oriente, el protestantismo se levantaba terrible y amenazador en el Norte, rompiendo la antigua disciplina de la Iglesia, quebrantando los fundamentos de la fe, que había sido el alma de la Edad media, y proclamando la libertad de conciencia y el libre examen. Frente á frente de aquel peligro, IGNACIO DE LOYOLA debió considerarse como el apóstol del catolicismo rígido é inflexible de los siglos pasados, y como el llamado á oponer un dique infranqueable al torrente del espíritu moderno. Sin embargo, hasta el fin debía encontrar obstáculos capaces de desalentar á un alma menos enérgica, y sólo logró, después de perseverantes esfuerzos, llegar á reunir en torno suyo unos cuantos compañeros, que formaron el núcleo de la asociación con que desde hacía mucho tiempo soñaba. Aquellos primeros neófitos eran: Pedro Lefebre, sacerdote saboyano; Francisco Javier, profesor entonces de filosofía, y los estudiantes Lainez, Salmerón, Bobadilla y Rodríguez de Acebedo. Todos se reunieron el 15 de Agosto de 1534 en una capilla subterránea de la abadía de Montmartre, en las cercanías de París, y después de oir una misa, se unieron por medio de un solemne juramento, dando así á la fundación de una orden religiosa las formas de una verdadera conjuración. Dos años después, se encontraban en Venecia, dispuestos á hacer una peregrinación á Tierra Santa, con objeto de iniciar de este modo la obra que emprendían; pero la guerra con los turcos no les permitió realizar su proyecto. IGNACIO dispersó entonces á sus compañeros, cuyo número se había aumentado considerablemente en las ciudades de Italia, y fué él mismo á solicitar de Roma la aprobación de la nueva asociación religiosa. Aquella aprobación, vivamente combatida en el colegio de cardenales, no fué concedida definitivamente hasta 1540, por el papa Paulo III. La orden de los jesuítas, sin embargo de su adhesión á la Santa Sede, se constituía en una regla independiente, la cual podía comprometer el poder y el prestigio del pontificado desde el momento en que el jefe de la Compañía se abrogaba, no sólo el derecho de emplear á sus miembros como juzgara conveniente, sino el de hacer los reglamentos que juzgara necesarios, sin tener necesidad de la aprobación del sumo pontífice. Proclamado general de la orden en 1541, IGNACIO redactó las Constituciones, buscando como colaborador á Lainez, cuyo genio organizador le sirvió de mucho; obtuvo nuevas concesiones de la Santa Sede; envió á todas partes los soldados de su nueva milicia para trabajar en la conversión de infieles, comprendiendo bajo este nombre, no sólo á los idólatras y los musulmanes, sino á todos los que se separaban del catolicismo; triunfó de la oposición de los príncipes y de los pueblos; hizo que Lainez, Salmerón y Le Jay defendieran en el Concilio de Trento al papado, atacado por la Reforma; envió misioneros á la China, al Japón, las Indias, al Paraguay y trabajó, en fin, con todas sus fuerzas en la restauración del edificio del cristianismo, al mismo tiempo que robustecía el poder de la congregación militante que había fundado. Fué beatificado en 1607 por Paulo V, y canonizado, en 1622, por Gregorio XV. SAN IGNACIO dejó escritas las *Constituciones de la Compañía de Jesús,* que fueron traducidas al latín (Roma, 1558), y al francés, por el reverendo padre Clemente; unos *Ejercicios espirituales*, igualmente traducidos al latín por jesuítas y al francés por Drouet de Maupertuis, y una colección de *Máximas,* que vertió al último de estos idiomas el padre Bonhours, así como algunos otros opúsculos de menor importancia. El personaje de esta biografía nos presenta el siguiente rarísimo carácter: temperamento extraordinario, genio audaz, peregrino incansable, apóstol impasible, fanático ardiente, convencido, de fe poderosa, de extensa inspiración, hasta rayar en alucinaciones y éxtasis. Un solo hombre, hijo de sí propio, afirma la tiara en las sienes de los pontífices, hace temblar los tronos, se enseñorea de los reyes, triunfa de las escuelas, domina los Concilios, impera en el mundo, inunda el universo. Si esto fué ó no fué conveniente á la religión, cada escuela dirá lo que convenga á su criterio; si esto fué ó no fué prodigioso, nos parece que nadie se decidirá por la negativa. La Sociedad ó Compañía de SAN IGNACIO DE LOYOLA se llamó de Jesús, porque bajo la advocación de Jesús estaba consagrada la iglesia que se le dió en Roma.

Ignaro, ra. Adjetivo. IGNORANTE.

ETIMOLOGÍA. Latín *ignārus*, de *i* por *in*, negación, y *gnārus*, conocedor, forma de *gnoscĕre*, conocer: italiano, *ignaro;* francés, *ignare.*

Ignavia. Femenino anticuado. Dejadez, descuido, pereza.

Digitized by Google

Etimología. Latín *ignāvŭs*, el hombre perezoso y cobarde. (Aulo Gelio.) — «Es voz puramente latina.» (Academia, *Diccionario de 1726.*) — «Tal era su descuido y *ignavia*, y con todo esto le sustentó Dios en el imperio, en premio de su religión.» (Saavedra, *Corona gótica, tomo 1.°*)

Igneo, ea. Adjetivo. Lo que es de fuego ó tiene alguna de sus calidades. ‖ Lo que es color de fuego.

Etimología. Sanscrito *agnis*, fuego: latín, *ignis*, igual sentido; *igneus*, igneo; eslavo, *ogn*; italiano, *igneo*; francés, *igné*; provenzal, *igne*; catalán, *igneo, a.*

Ignescencia. Femenino. *Didáctica.* Estado de lo ignescente.

Etimología. *Ignescente:* francés, *ignescence.*

Ignescente. Adjetivo. *Didáctica.* Que arde, que se inflama, en cuyo sentido se dice: *materias* ignescentes.

Etimología. Latín *ignescens, ignescĕntis*, participio de presente de *ignescĕre*, forma verbal de *ignis*, fuego: francés, *ignescent.*

Ignición. Femenino. *Química.* La acción y efecto del fuego: dícese regularmente de los cuerpos enrojecidos por él.

Etimología. *Ígneo:* francés, *ignition.*

Ignícola. Sustantivo. Adorador del fuego.

Etimología. Latín *ignis*, fuego, y *colĕre*, adorar: francés, *ignicole.*

Ignicolor. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene color de fuego.

Etimología. *Ígneo* y *color.*

Ignífero, ra. Adjetivo. *Poética.* Lo que contiene en sí ó arroja fuego.

Etimología. Latín *ignĭfer;* de *ignis*, fuego, y *ferre*, llevar.

Ignifluente. Adjetivo. Que echa fuego.

Etimología. Latín *ignifluŭs.* (Claudio.)

Ignígena. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Baco.

Etimología. *Ignígeno:* latín, *ignĭgĕna.* (Ovidio.)

Ignigeno, na. Adjetivo. Nacido del fuego.

Etimología. Latín *ignĭgĕnus;* de *ignis*, fuego, y del anticuado *genĕre*, engendrar.

Ignipotente. Adjetivo. *Poética.* El que es poderoso en el fuego.

Etimología. Latín *ignĭpŏtens.* (Virgilio.)

Ignispicia. Femenino. *Antigüedades.* Adivinación por medio del fuego.

Etimología. Latín *ignispĭcĭum;* de *ignis*, fuego, y *spĭcĕre*, examinar.

Ignito, ta. Adjetivo anticuado. Lo que tiene fuego ó está encendido.

Etimología. Latín *ignītus*, encendido, participio pasivo de *ignīre*, poner fuego.

Ignivomo, ma. Adjetivo. *Poética.* Lo que vomita fuego.

Etimología. Latín *ignĭvŏmus;* de *ignis*, fuego, y *vŏmĕre*, vomitar: francés, *igniveme.*

Ignívoro, ra. Adjetivo. Que traga fuego.

Etimología. Latín *ignis*, fuego, y *vŏrāre*, comer: francés, *ignivore.*

Igno. Masculino anticuado. Himno.

Ignóbil. Adjetivo anticuado. Innoble.

Ignobilidad. Femenino anticuado. Calidad de innoble.

Ignoble. Adjetivo. Innoble.

Ignografía. Femenino. Icnografía.

Ignominia. Femenino. Afrenta pública que alguno padece con causa ó sin ella.

Etimología. Latín *ignōmĭnĭa*, de *i*, por *in*, contra, y *nōmen*, aféresis de *gnōmen*, nombre: francés, *ignominie;* catalán, *ignomínea.*

Sentido etimológico.—La ignominia es la ofensa contra nuestro *nombre*, como la *infamia* es la que se hace contra nuestra *fama*, como la *injuria* es la que se infiere contra nuestro derecho, *jus* en latín. Son ideas absolutamente distintas.

Ignominiosamente. Adverbio de modo. Con ignominia.

Etimología. *Ignominiosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *ignominiosament;* francés, *ignominieusement;* latín, *ignōmĭnĭōsè.*

Ignominiosísimo, ma. Adjetivo superlativo de ignominioso.

Ignominioso, sa. Adjetivo. Lo que es ocasión ó causa de ignominia.

Etimología. *Ignominia:* latín, *ignōmĭnĭōsus;* catalán, *ignominiós, a;* francés, *ignominieux.*

Ignorable. Adjetivo. Que puede ignorarse.

Etimología. *Ignorar:* latín, *ignōrābĭlis;* francés, *ignorable.*

Ignoración. Femenino anticuado. Ignorancia.

Ignorado, da. Participio pasivo de ignorar. ‖ Adjetivo. Oscuro, sin nombre ó fama.

Etimología. *Ignorar:* latín, *ignōrātus;* italiano, *ignorato;* francés, *ignoré;* catalán, *ignorat, da.*

Ignorancia. Femenino. Falta de ciencia, de letras y noticias, ó general ó particular. ‖ crasa. La que no tiene disculpa. ‖ supina. La que procede de negligencia en aprender ó inquirir lo que puede y debe saberse. ‖ de derecho. *Forense.* La que tiene el que ignora el derecho. ‖ de hecho. *Forense.* La que se tiene de algún hecho. ‖ no quita pecado. Expresión con que se explica que la ignorancia de las cosas que se deben saber, no exime de culpa. ‖ No pecar de ignorancia. Frase. Hacer alguna cosa con conocimiento de que no es razón el hacerla, ó después de advertido de que no se debía hacer. ‖ Pretender ignorancia. Frase. Alegarla.

Etimología. *Ignorante:* latín, *ignōrantĭa;* italiano, *ignoranzia;* francés, *ignorance;* provenzal, *ignoransa, ignorantia;* catalán, *ignorància.*

Reseña.—1. El muy erudito don Ramón Cabrera asegura en sus etimologías que nuestro idioma tomó esta palabra en el siglo xiv; pero es una afirmación errónea, pues en el *Fuero Juzgo* se lee (ley 19, título 1.°, libro 2.°): «e si el iuez iudgó por *ignorancia;*» y en otro lugar (ley 3.ª, título 1.°, libro 2.°): «toda sciencia... desama *ignorancia.*»

2. *Moral de la familia.*—Preguntaron á un sabio: «¿cuál es la criatura más responsable de este mundo, por los males que á todos ocasiona?» El sabio contestó: la ignorancia. Esta voz se debe borrar de los *Diccionarios* y escribir en su puesto: el infierno del mundo.

Sinonimia. *Ignorancia, tontería, necedad.* La *ignorancia* es falta de cultura del entendimiento; la *tontería*, falta de cultura de la razón; la *necedad* es ignorancia ó tontería acompañada de presunción.

El *ignorante* yerra por falta de principios adquiridos; el *tonto*, por falta de luces naturales; el *necio*, por falta de luces ó principios, y sobra de amor propio.

El amor propio oculta muchas veces la *ignorancia;* descubre siempre la *necedad*, y no tiene influjo alguno en la *tontería.* (Huerta.)

Ignorante. Participio activo de ignorar. El que ignora. ‖ Adjetivo. El que no tiene noticias de las cosas.

Etimología. Latín *ignorante*, ablativo de *ignōrans, antis*, forma adjetiva de *ignorāre*, ignorar: catalán, *ignorant;* francés, *ignorant, ante;* italiano, *ignorante.*

Ignorantemente. Adverbio de modo. Con ignorancia.

Etimología. *Ignorante* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *ignorantment;* francés, *ignoramment;* italiano, *ignorantemente;* latín, *ignōrantèr.*

Ignorantinos. Masculino plural. Nombre con que se designaron por humildad los individuos de una orden religiosa, fundada á fines del siglo xv por san Juan de Dios, portugues.

Etimología. *Ignorante:* italiano, *ignoranti*, plural; francés, *ignorantin.*

Reseña.—1. «Los *hermanos* ignorantinos son muy sabios en punto á remedios para toda suerte de enfermedades, y se llaman así por espíritu de modestia y de mansedumbre.» (Palma Cayet, *Chron., septimo anno, 1604.*)

2. María de Médicis introdujo en Francia la orden de los ignorantinos.

3. Fundóse dicha orden en 1495.

Ignorantísimo, ma. Adjetivo superlativo de ignorante.

Etimología. *Ignorante:* catalán, *ignorantissim, a;* francés, *ignorantissime*, familiar.

Ignorantismo. Masculino. Estado de ignorancia. ‖ Sistema que tiene por objeto favorecer la ignorancia.

Etimología. *Ignorante:* francés, *ignorantisme.*

Ignorantista. Masculino y femenino. Partidario del ignorantismo.

Ignorantón, na. Adjetivo aumentativo de ignorante.

Ignoranza. Femenino anticuado. Ignorancia.

Ignorar. Activo. No saber una ó muchas cosas, ó no tener noticia de ellas.

Digitized by Google

Etimología. Latín *ignorāre;* de *i,* por *in,* negación, y del radical inusitado *gnōrus,* simétrico de *gnārus,* conocedor: catalán, *ignorar;* francés, *ignorer;* italiano, *ignorare.* El catalán antiguo tiene *ignyorar.*

Ignoto, ta. Adjetivo. Lo que no es conocido ni descubierto.

Etimología. Latín *ignōtus,* participio de *ignoscĕre;* de *i,* por *in,* negación, y *gnoscĕre,* conocer: IGNOSCERE *delicta alicui,* perdonar á uno sus delitos; esto es, desconocerlos, olvidarlos.

Sinonimia. *Ignoto, desconocido, ignorado. Ignoto* se refiere á cosas. Mares *ignotos.* No puede decirse: humanidad *ignota; ignoto* talento.

Desconocido se aplica á cosas y personas. Tierras *desconocidas,* hombres *desconocidos.*

Ignorado expresa la idea de olvido, de injusticia, de abandono. Talento *ignorado.* Al decir talento *ignorado,* no queremos significar que sea un hecho *ignoto;* no queremos dar á entender que sea una cosa *desconocida.* Queremos decir que es una cosa *olvidada,* porque no saben su valor.

Quizás habrá en el mundo tierras *ignotas,* en donde se agite una humanidad *desconocida,* entre mil bellezas *ignoradas.*

Igoal. Adjetivo anticuado. IGUAL.

Igreja. Femenino anticuado. IGLESIA.

Igual. Adjetivo. Lo que es de la misma naturaleza, cantidad ó calidad que otra cosa. ‖ Lo que no tiene cuestas ni profundidades; y así se dice: terreno IGUAL. ‖ Muy parecido ó semejante; y en este sentido se dice: no he visto cosa IGUAL, ó ser una cosa sin IGUAL; esto es, no tener semejante. ‖ Constante en el modo de obrar: y así se dice: Fulano es IGUAL en todas sus acciones. ‖ Al IGUAL. Modo adverbial. Con igualdad. ‖ EN IGUAL DE. Modo adverbial. En vez de, ó en lugar de, y así se dice: EN IGUAL DE darme el dinero, me lo pides. ‖ POR IGUAL ó POR UN IGUAL. Modo adverbial. IGUALMENTE. ‖ QUEDAR TODOS IGUALES, Ó DEJAR Á TODOS IGUALES. Frase de que puede usarse cuando varios sujetos solicitan una cosa y ninguno la consigue.

Etimología. Latín *æquālis,* de *æquus,* justo, unido, simétrico, armonioso: italiano, *eguale;* francés antiguo, *ive, uvel, ucl, ygan, egual;* moderno *égal;* provenzal, *egual;* catalán, *igual.*

Sinonimia. *Igual, idéntico.* Examinemos el vario sentido de estas dos frases: hombres *iguales,* hombres *idénticos.*

Hombres *iguales* quiere decir que tienen la misma estatura, el mismo aire, las mismas facciones; es decir, la misma presencia.

Hombres *idénticos* quiere decir que son de tal manera *iguales* en todo, que constituyen un mismo hombre. La *identidad* no consiste, como la *igualdad,* en que tengan una misma forma, una misma manifestación exterior, sino en que sean perfectamente *iguales,* así en los accidentes del cuerpo como en las propiedades del alma. Han de ser *indivisiblemente iguales,* así moviéndose como hablando, como pensando, como escribiendo, como en todo lo que pueda caracterizarlos.

Las cosas *iguales* existen separadas. Dos ó más naranjas del mismo tamaño, peso y color, son dos cosas *iguales,* y sin embargo, cada una ocupa su lugar.

Las cosas *idénticas* no pueden separarse, porque no pueden dividirse, porque no puede dividirse un todo sin que el todo desaparezca. Las dos ideas que el alma necesita para hacer una comparación, por ejemplo, son dos hechos *idénticos* del alma, puesto que sin ellos la comparación es imposible. Aquellas dos ideas son *idénticas* porque concurren simultáneamente á formar una unidad de nuestro espíritu, que se llama comparación. Propiamente hablando, no son dos hechos, dos funciones, sino una, porque son dos funciones *identificadas.*

La razón de este uso consiste en que lo *igual* se aplica á la forma: es decir, á la manifestación sensible de los hechos en todos los órdenes posibles.

Lo *idéntico,* por el contrario, no se refiere á las manifestaciones exteriores, sino á las propiedades, á lo substancial de las cosas.

Lo *igual* es distinto: lo *idéntico* es uno.

Si una cosa no pudiera distinguirse de otra, no sería *igual,* sino *idéntica.*

Si un hecho cualquiera pudiera distinguirse de otro, no sería *idéntico,* sino *igual.*

Lo *igual,* pues, consiste en las partes, en los accidentes, en las apariencias.

Lo *idéntico* consiste en el todo, en la razón originaria del hecho, en su principio.

Iguala. Femenino. La acción de igualar. ‖ Composición, ajuste ó pacto en los tratos. También se llama así el estipendio ó la cosa que se da en virtud de ajuste. ‖ Entre albañiles, listón de madera con que se reconoce la llanura de las tapias ó suelos. ‖ A LA IGUALA. Modo adverbial. AL IGUAL. ‖ Modo adverbial anticuado. Igualmente, con igualdad.

Igualación. Femenino. La acción y efecto de igualar. ‖ Metáfora. Ajuste, convenio ó concordia. ‖ *Algebra.* Anticuado. Ecuación.

Etimología. *Igualar:* catalán, *igualació;* francés, *égalisation.*

Igualado, da. Adjetivo que se aplica á algunas aves que ya han arrojado el plumón y tienen igual la pluma.

Etimología. *Igualar:* latín, *æquātus;* catalán, *igualat, da;* francés, *égalisé;* italiano, *ugualato.*

Igualador, ra. Masculino y femenino. El que iguala.

Etimología. *Igualar:* catalán, *igualador, a.*

Igualamiento. Masculino. La acción y efecto de igualar.

Etimología. *Igualación:* catalán antiguo, *igualament;* francés, *également.*

Igualante. Participio activo anticuado de igualar. El que iguala.

Igualanza. Femenino anticuado. IGUALDAD. ‖ Anticuado. IGUALA.

Igualar. Activo. Poner al igual una cosa con otra. ‖ Metáfora. Juzgar sin diferencia, ó estimar á alguno y tenerle en la misma opinión que á otro. ‖ Allanar, y en este sentido se hice: IGUALAR los caminos ó los terrenos. ‖ Hacer ajuste ó convenirse con pacto sobre alguna cosa. Se usa también como recíproco. ‖ Neutro. Ser igual una cosa á otra. Se usa también como recíproco. ‖ Recíproco. Ponerse al igual de otro.

Etimología. *Igual:* latín, *æquāre;* catalán, *igualar;* francés, *égaliser;* italiano, *ugualare.*

Igualarse. Recíproco anticuado. SUBIRSE Á MAYORES.

Igualdad. Femenino. Conformidad de una cosa con otra en naturaleza, calidad y cantidad. ‖ Correspondencia y proporción que resulta de muchas partes que uniformemente componen un todo. ‖ DE ÁNIMO. Constancia y serenidad en los sucesos prósperos ó adversos. ‖ ANTE LA LEY. Igualdad de derechos y obligaciones, dogma del derecho político moderno.

Etimología. *Igual:* latín, *æquālitas;* catalán, *igualtat;* provenzal, *engaltat;* francés, *égalité;* italiano, *ugualità.*

Igualdade. Femenino anticuado. IGUALDAD.

Igualdat. Femenino anticuado. Gracia, favor.

Etimología. *Forma lemosina.*

Igualeza. Femenino anticuado. IGUALDAD, CONFORMIDAD.

Igualico, ca, llo, lla, to, ta. Adjetivo diminutivo de igual.

Igualmente. Adverbio de modo. Con igualdad. ‖ También, asimismo.

Etimología. *Igual* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *igualment;* provenzal, *egualmen, egalmen, engualmen;* francés, *également;* italiano, *egualmente;* latín, *æquālĭter.*

Iguana. Femenino. *Zoología.* Reptil con el cuerpo semejante al del lagarto, é indígena de la América meridional. En toda la longitud de la cola y del lomo tiene una línea de púas, la cabeza chata, y debajo de la mandíbula inferior, una bolsa ó papo, que tiene también en medio una línea de púas.

Etimología. Dialecto de los caribes, *iuana, yuana:* francés, *iguane. (Cita de* OVIEDO, en 1525.)

Iguánido, da. Adjetivo. Propio de la iguana.

Iguanodón. Masculino. *Zoología.* Género de reptiles saurianos fósiles.

Iguar. Activo anticuado. Igualar.

Iguarucu. Masculino. *Zoología.* Animal anfibio del Brasil, de la magnitud de un buey.

Etimología. *Vocablo indígena.*

Iguldía. Femenino anticuado. IGUALDAD.

Digitized by Google

Ijada. Femenino. Cualquiera de las dos cavidades que hay entre las costillas falsas y el vientre inferior del cuerpo animal. ‖ Dolor ó mal que se padece en aquella parte. ‖ TENER SU IJADA. Frase metafórica que se dice de las cosas que, entre lo que tienen de bueno, se halla algo que no lo es tanto.

ETIMOLOGÍA. Latín *ĭlĭa*, los ijares: catalán, *illada*.

Ijadear. Neutro. Menear mucho y aceleradamente las ijadas, lo que comunmente se dice del caballo.

Ijal. Masculino americano. IJADA.

Ijar. Masculino. IJADA.

Ilacerable. Adjetivo. Que no puede lacerarse.

ETIMOLOGÍA. Latín *illăcĕrābĭlis*, de *il*, por *in*, negación, y *lăcĕrābĭlis*, lacerable: francés, *illacérable*.

Ilacerado, da. Adjetivo. No lacerado.

ETIMOLOGÍA. *Ilacerable:* francés, *illacéré*.

Ilación. Femenino. La acción de inferir ó deducir una cosa de otra. Llámase también así la misma consecuencia.

ETIMOLOGÍA. Latín *illātĭo*, la acción de llevar, forma sustantiva abstracta de *illātus*, participio pasivo de *inferre*, llevar adentro; de *in*, en, y *ferre*, llevar: ILLATIO *stupri*, el acto de deshonrar á una mujer, en el *Digesto;* catalán, *il-lació:* francés, *illation*.

Ilapso. Masculino. Caída suave. ‖ Influjo. ‖ Especie de éxtasis contemplativo.

ETIMOLOGÍA. Latín *illāpsus*, participio pasivo de *illābi;* de *il*, por *in*, en, y *lābi*, caer; «caer dentro de alguna cosa:» ILLAPSUS *animos*, que ha penetrado en las almas. (CICERÓN.)—«Caída de lo alto con suavidad, desliz apacible, influjo celestial. Es voz de raro uso y viene del latino *Illapsus.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)—«Y con un *ilapso* divino y dulcísimo, las transforma en sí mismo.» (M. AGREDA, *tomo 1.°, número 178.*)

Ilativo, va. Adjetivo. Lo que se infiere ó puede inferirse.

ETIMOLOGÍA. *Ilación:* latín, *illātīvus;* catalán, *il-latiu, va;* francés, *illatif*.

Ildefonso (SAN). Arzobispo de Toledo, que nació en 607 y murió en 669. Era sobrino de Eugenio III, arzobispo de Toledo, y tuvo por maestro á san Isidoro, de Sevilla. Entró en el monasterio Agaliense, donde le ordenó de presbítero san Eladio y donde fué noveno abad. Asistió al noveno Concilio de Toledo en 653, en que hizo su profesión de fe el rey Recesvinto, y sucedió en el arzobispado á su tío Eugenio III, viviendo todavía nueve años. Dejó, entre otras, las obras siguientes: *De la virginidad de la Madre de Dios; Cartas; Opúsculo sobre el pan eucarístico; Anotaciones al bautismo*, y *De los escritores eclesiásticos*.

Ileadelfia. Femenino. *Teratología.* Deformidad producida por la duplicación de un ser.

ETIMOLOGÍA. *Ileadelfo.*

Ileadélfico, ca. Adjetivo. *Teratología.* Propio de la ileadelfia

Ileadelfo. Masculino. *Teratología.* Monstruo por ileadelfia. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Griego εἱλεῖν *(eilein)*, enroscar, y *adelphós*, hermano: francés, *iléadelphe*.

Reseña.—1. Los ILEADELFOS son monstruos dobles en la parte inferior; esto es, de intestinos abajo.

2. Llámanse ILEADELFOS (de *eilein*, enroscar) aludiendo á las tortuosidades de los intestinos: εἱλεῖν ἀδελφός *(eilein adelphós)*.

Ilecebra. Femenino. ILECEBRO. ‖ Halago, atractivo, engaño. Es poco usado en este sentido.

ETIMOLOGÍA. Latín *illĕcĕbræ*, cebo, añagaza, hablándose de pájaros (JUSTINO); encanto, hechizo (APULEYO); estímulo, seducción, caricias (CICERÓN).

Ilecebro. Masculino. *Botánica.* Género de plantas amarantáceas.

ETIMOLOGÍA. Latín *illĕcĕbra*, especie de siempreviva ó verdolaga. (PLINIO.)

Sentido etimológico.—El latín *illĕcĕbra* es una forma de *illĕcĕbrāre*, encantar, frecuentativo de *illĭcĕre*, tender lazos, porque se hubo de creer que el ILECEBRO era hierba á propósito para los encantos.

Ilegal. Adjetivo. Lo que es contra ley.

ETIMOLOGÍA. Latín posterior *illēgālis*, de *il*, por *in*, negación, y *lēgālis*, legal: catalán, *il-legal;* francés, *illégal*.

Ilegalidad. Femenino. Falta de legalidad.

ETIMOLOGÍA. *Ilegal:* latín, *illēgālĭtas;* catalán, *il-legalitat;* francés, *illégalité*.

Ilegalmente. Adverbio de modo. Sin legalidad.

ETIMOLOGÍA. *Ilegal* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *il-legalment;* francés, *illégalement*.

Ilegible. Adjetivo. Lo que no puede leerse.

ETIMOLOGÍA. *Il*, por *in*, en, y *legible:* catalán, *il-legible*.

Ilegitimamente. Adverbio de modo. Sin legitimidad.

ETIMOLOGÍA. *Ilegítima* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *il-legítimament;* francés, *illégitimement;* latín, *illēgĭtĭmè*.

Ilegitimar. Activo. Privar á alguno de la legitimidad, y hacer que se tenga por ilegítimo al que realmente era legítimo ó creía serlo.

ETIMOLOGÍA. *Ilegítimo:* catalán, *il-legitimar*.

Ilegitimidad. Femenino. Falta de alguna circunstancia ó requisito para ser una cosa legítima.

ETIMOLOGÍA. *Ilegítimo:* catalán, *il-legitimitat;* francés, *illégitimité*.

Ilegitimo, ma. Adjetivo. Lo que no es legítimo.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *i*, por *in*, negación, y *legítimo:* catalán, *il-legítim, a;* frances, *illégitime*.

Ileítico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Concerniente á la ileítis.

Ileítis. Femenino. *Medicina.* Inflamación del íleon.

ETIMOLOGÍA. *Íleon* y el sufijo médico *ítis*, inflamación: francés, *ileíte*.

Ileo. Vóz que entra en la composición de varias palabras anatómicas para designar el íleon: como *ileocecal*, concerniente al íleon y al intestino ciego.

ETIMOLOGÍA. Latín *ilĭa*, los ijares, los intestinos, del griego *eilein*, enroscarse, aludiendo á la forma de aquellas vísceras.

Ileo-cecal. Adjetivo. *Anatomía.* Perteneciente al íleon y al intestino ciego.

ETIMOLOGÍA. *Íleo* y *cecal:* francés, *iléo-cæcal*.

Ileo-cólico, ca. Adjetivo. *Anatomía.* Referente á los intestinos íleon y colon.

ETIMOLOGÍA. *Íleo* y *cólico:* francés, *iléo-colique*.

Ileo-diclidita. Femenino. *Medicina.* Inflamación del íleon y de la válvula íleo-cecal.

ETIMOLOGÍA. Griego *eilein*, enroscar, y *dyktis* (δυκλίς), doble puerta, válvula: francés, *iléo-diclidite*.

Ileografia. Femenino. *Anatomía.* Descripción de los intestinos.

ETIMOLOGÍA. *Ileo* y *grapheïn*, describir.

Ileologia. Femenino. *Medicina.* Tratado sobre los intestinos.

ETIMOLOGÍA. *Ileo* y *lógos*, tratado.

Ileon. Masculino. *Anatomía.* El tercer intestino, que empieza donde acaba el yeyuno y termina en el ciego.

ETIMOLOGÍA. *Ileo:* francés, *iléon, iléum*.

Sentido etimológico.—El ÍLEON se llamó así porque está situado en las partes ilíacas, ó aludiendo á la multitud de revoluciones que opera entre los demás intestinos. (PAREO, *I, 15.*)

Ileosia. Femenino. ILEOSIS.

Ileosis. Femenino. *Medicina.* Enfermedad nerviosa que consiste en convulsiones del íleon.

ETIMOLOGÍA. *Ileon.*

Ilercaones. Masculino plural. *Geografía antigua.* Habitantes de la España tarraconense, que habitaban la parte comprendida entre el Ebro, el Turia y el mar.

ETIMOLOGÍA. Latín *ilercaones*, en Plinio; *ilercaonēnses*, en Tito Livio, pueblos de la Tarraconense.

Ilergetas. Masculino plural. *Geografía antigua.* Habitantes de la España tarraconense que habitaban el territorio de Lérida.

ETIMOLOGÍA. Latín *ilergētes*, en Tito Livio; *ilergetæ*, en las inscripciones, pueblo de la Tarraconense.

Ilergetes. ILERGETAS.

Ileso, sa. Adjetivo. Lo que no ha recibido lesión ó daño.

ETIMOLOGÍA. Latín *illæsus;* de *il*, por *in*, negativo, y *læsus*, dañado, «no dañado:» francés, *illése;* catalán, *illés, a*.

Iletrado, da. Adjetivo. Que carece de conocimientos en letras; lego en alguna materia.

Ilex. Masculino. ILICIO.

Ilia-Sylvia. Femenino. *Mitología.* Madre de Rómulo.

Digitized by Google

Iliacas (TABLAS). *Arqueología.* Fragmento de un bajorrelieve hallado en Fratochio, que representa los sucesos de la guerra de Troya, y que tiene las figuras acompañadas de su nombre propio.

1. Iliaco, ca. Adjetivo. *Anatomía.* Lo referente al íleon en los ijares; y así se dice: *región* ILÍACA. ‖ HUESO ILÍACO, COXAL, INNOMINADO. Nombre de un hueso par que ocupa las partes laterales y exteriores del bacinete. ‖ MÚSCULO ILÍACO. Músculo que sirve de resorte al movimiento del hueso del muslo sobre el bacinete. ‖ FOSAS ILÍACAS; CRESTA ILÍACA. Las fosas y la cresta de los huesos ilíacos. ‖ ARTERIAS ILÍACAS. Arterias que se forman por la bifurcación de la aorta descendente.

ETIMOLOGÍA. *Íleo:* francés, *iliaque.* —«Usado de los médicos para nombrar al dolor cólico; y le llaman enfermedad ó pasión ILÍACA. Es voz griega formada de *ileon*, que significa la tripa ó intestino colon, en donde se causa esta enfermedad.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

2. Iliaco, ca. Adjetivo poético. Lo referente á Ilion, Troya.

ETIMOLOGÍA. *Ilion:* griego, ἰλιακός *(iliakós);* latín, *iliăcus,* troyano; francés, *iliaque.*

Iliacos (LOS). *Literatura.* Poema de Juan Tzetzes, que tiene tres partes, cuyos títulos son: Antihomérica, Homerica y Posthomérica.

Ilíada. Femenino. *Erudición.* Título de un poema de Homero.

ETIMOLOGÍA. Griego ἰλιάς *(iliás),* cosa de Ilion: ἰλιάς χώρα *(iliás chōra),* los campos de Troya; ἰλιάς ποίησις *(iliás poiēsis),* el poema de Ilion, la *Ilíada;* latín, *Iliădes;* francés, *Iliade;* catalán, *Iliada.*

Reseña.—Maravilla el hecho de que la cólera de un héroe haya dado asunto al primer poema de la humanidad. En efecto, la ILÍADA no es otra cosa que la epopeya en que Homero canta la cólera de Aquiles. El poema griego, después de la *Biblia,* es el libro que ha causado en el mundo un rumor más grande, pareciendo entrañar la civilización suprema del arte gentil. La moralidad de tan admirable epopeya se contiene en este verso del gran preceptista latino:

Quidquid delirant reyes plectuntur achivi;

los aqueos, es decir, los pueblos, lloran cuando deliran sus reyes.

Iliades. Masculino plural. *Tiempos heroicos.* Nombre con que se designa á Rómulo y Remo, hijos de *Ilia.*

Ilial. Adjetivo. ILÍACO.

ETIMOLOGÍA. *Ilíaco 1.*

Iliberal. Adjetivo. El que no es liberal.

Iliberi. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de la Narvonense al pie de los Pirineos; hoy, Elna. (PLINIO.) ‖ Ciudad de la Bética; hoy, Granada. (TITO LIVIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Illiběris,* la ciudad de la Narvonense; *Illiberi,* la ciudad de la Bética.

Iliberitano, na. Adjetivo que se aplica al natural de la antigua Ilíberi ó á lo perteneciente á aquella ciudad; y así se dice: concilio ILIBERITANO.

Iliceo, cea. Adjetivo. Que es de encina ó roble.

ETIMOLOGÍA. Latín *ilice,* ablativo de *ilex, ilĭcis,* la encina ó roble.

Ilicet. Expresión usada en los funerales de los antiguos, para advertir que había terminado la ceremonia.

ETIMOLOGÍA. Contracción de las palabras latinas *ire licet.*

Ilicina. Femenino. *Química.* Principio amargo que se extrae de las hojas del *ilex aquifolium,* de Linneo.

ETIMOLOGÍA. *Ilíceo:* francés, *elicine.*

Ilicíneas. Femenino plural. *Botánica.* Nombre de la familia de las aquifoliáceas.

ETIMOLOGÍA. *Ilicina:* francés, *ilicinées.*

Ilicíneo, nea. Adjetivo. *Botánica.* Concerniente ó análogo al ilicio.

Ilicio. Masculino. *Botánica.* Género de plantas magnoliáceas.

ETIMOLOGÍA. *Ilíceo.*

Ilícitamente. Adverbio de modo. Contra razón ó derecho.

ETIMOLOGÍA. *Ilícita* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *il-licitament;* francés, *illicitement;* latín, *illĭcitè.*

Ilícito, ta. Adjetivo. Lo que no es lícito.

ETIMOLOGÍA. Latín *illĭcĭtus;* de *il,* por *in,* negativo, y *lĭcĭtus,* lícito: catalán, *il-licit, a;* francés, *illicite.*

SINONIMIA. *Ilícito, prohibido.* Lo *prohibido* comprende las acciones y las cosas; lo *ilícito,* solamente las acciones. Se dice: es *ilícito* leer libros *prohibidos.* El tabaco es un género *prohibido,* y por esto es *ilícita* su importación. El comercio *ilícito* es el que se hace con géneros *prohibidos.* (MORA.)

Iliense. Masculino y femenino. El natural de la antigua Troya.

ETIMOLOGÍA. *Ilion.*

Ilimitación. Femenino. Acción ó efecto de ilimitar. ‖ Lo que no tiene límites.

ETIMOLOGÍA. *Ilimitar:* francés, *illimitation.*

Ilimitadamente. Adverbio modal. De un modo ilimitado.

ETIMOLOGÍA. *Ilimitada* y el sufijo adverbial *mente.*

Ilimitado, da. Adjetivo. Lo que no tiene límites. ‖ Participio pasivo de ilimitar.

ETIMOLOGÍA. *Ilimitar:* latín, *illīmĭtātus;* catalán, *il-limitat, da;* francés, *illimité.*

SINONIMIA. *Ilimitado, infinito.*—Lo *ilimitado* no tiene fin ni término, pero puede concebirse con la imaginación del hombre; lo *infinito* no tuvo principio ni fin, y no puede comprenderlo nuestra inteligencia. *Ilimitado* fué el poder de Napoleón; *ilimitada* fué la ambición de Alejandro el Grande; *infinito* es Dios, *infinito* es el cielo. Lo *ilimitado* se aplica la mayor parte de las veces á la dimensión; lo *infinito,* al número y al origen. Ejemplos: «*Ilimitado* es el mar.»

«*Infinito* es el número de las estrellas.»

Lo *ilimitado* se aplica siempre á cosas mundanas. Lo *infinito,* á las sobrenaturales. (LÓPEZ PELEGRÍN.)

Ilimitar. Activo. No señalar límites.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *i,* por *in,* negativo, y *limitar.*

Ilio. Voz que entra en la composición de varias palabras de anatomía, refiriéndose al íleon, como: ILIO-LUMBAR, ILIO-CIÁTICO, etc.

ETIMOLOGÍA. *Ileo.*

Ilio-abdominal. Adjetivo. *Anatomía.* MÚSCULO ILIO-ABDOMINAL. Nombre dado al pequeño músculo oblicuo del abdomen.

ETIMOLOGÍA. *Ilio* y *abdominal:* francés, *ilio-abdominal.*

Ilio-femoral. Adjetivo. *Anatomía.* MÚSCULO ILIO-FEMORAL. Nombre dado á uno de los músculos anteriores del muslo.

ETIMOLOGÍA. *Ilio* y *femoral:* francés, *ilio-fémoral.*

Ilio-lumbar. Adjetivo. *Anatomía.* Perteneciente al músculo ilíaco y á los lomos.

ETIMOLOGÍA. *Ilio* y *lumbar:* francés, *ilio-lombaire.*

Ilion. Masculino. ÍLEON.

Los griegos llamaron así á la ciudadela de Troya, levantada por *Ilo,* cuarto rey de aquella ciudad. Esta ciudadela contenía el *Palladium.* Los eolios, algún tiempo después de la destrucción de Troya, levantaron cerca de sus ruinas, hacia el Norte, una ciudad que también llamaron ILION. Los latinos decían *Ilium.*

Reseña histórica.—1. Nombre de Troya, tomado del de uno de los reyes, Ilo, hijo de Tros.

2. Ciudad del Asia Menor, fundada por Alejandro cerca de la antigua Troya, arruinada por Sila, reconstruída por César y destruída otra vez, de la cual hay algunas ruinas junto á Tchiblak.

Iliona. Femenino. *Tiempos heroicos.* La mayor de las hijas de Príamo, mujer de Polimnestor, rey de Tracia.

Ilione. Véase ILIONA.

Ilioneæ. Masculino. *Tiempos heroicos.* Hijo de Anfión y de Níobe. ‖ Hijo de Forbas de Lesbos, que murió delante de Troya, y que no debe confundirse con el compañero de Eneas que tenía el mismo nombre. ‖ Otro, de Troya, que fué muerto por Diómedes.

Ilióneo. Masculino. *Mitología.* Capitán troyano, hijo de Forbas, que siguió á Eneas, quien le confió varias embajadas por distinguirse mucho en la elocuencia.

Ilíquido, da. Adjetivo que se aplica á la cuenta, deuda, etc., que está por liquidar.

ETIMOLOGÍA. *In,* no, y *líquido:* catalán, *il-liquit, a.*

Iliria. Femenino. *Geografía antigua.* La Esclavonia. (CICERÓN.)

ETIMOLOGÍA. *Illyrĭa* (PROPERCIO): catalán, *Il-liria.*

Ilírico, ca. Adjetivo. Perteneciente á la Iliria. (VIRGILIO.) ‖ GOLFO ILÍ-

Digitized by Google

RICO. El golfo de Venecia. (IBIDEM.)

ETIMOLOGÍA. Latín *illyrĭcus:* ILLYRICUS *sinus*, el mar Adriático, el golfo de Venecia.

Ilirio, ria. Adjetivo. El natural de Iliria y lo perteneciente á ella.

Ilirio. ILÍRICO.

ETIMOLOGÍA. *Ilírico:* latín, *illyrĭus;* catalán, *il-liri, a.*

Ilisiadas. Femenino plural. *Mitología.* Nombre de las ninfas de *Iliso,* río del Atica consagrado á las musas, cerca de Atenas, que tenían un altar en las riberas de ese río. También se llamaba así á las musas por estarles consagrado dicho río.

Ilisidas. Femenino plural. *Mitología.* Nombre que se solía dar á las musas.

ETIMOLOGÍA. Latín *Ilīsus,* lugar del Atica, que es el griego Ἴλισσος *(Ilissos).*

Ilision. Masculino. *Zoología.* Género de reptiles ofidianos.

Ilisso. *Geografía.* Arroyo que baja del monte Himeto, corre al Sudeste de Atenas y desagua en el golfo de Egina.

ETIMOLOGÍA. Griego Ἰλίσσος *(Ilissos).*

Iliterato, ta. Adjetivo. Ignorante y no versado en ciencias y letras humanas.

Ilitia. Femenino. *Mitología.* Hija de Juno, diosa que, entre los griegos, presidía á los pastos. Es la misma que Lucina ó Diana. Algunos la consideran como una de las parcas.

ETIMOLOGÍA. Griego Εἰλείθυια *(Eilithyía):* latín, *Ilithyia,* con el mismo significado, en Ovidio; francés, *Ilithie.*

Ilo. Masculino. *Tiempos heroicos.* Hijo de Tros y de Caliroe, hija de Escamandro, fundador de Ilion. Habiendo hallado el *Palladium* (véase esta palabra), que cayó delante de su tienda desde el cielo, le hizo levantar un templo, que fué después presa de las llamas; pero ILO salvó el simulacro divino, si bien, por mirarle frente á frente, perdió la vista, que Minerva le volvió. Se dice que vivió en el siglo XIV antes de Jesucristo.

Ilógicamente. Adverbio de modo. Sin lógica.

ETIMOLOGÍA. *Ilógica* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *illogiquement.*

Ilógico, ca. Adjetivo. *Filosofía.* Lo que carece de lógica.

ETIMOLOGÍA. *Il,* por *in,* no, y *lógico:* francés, *illogique.*

Ilosis. Femenino. ESTRABISMO.

Ilota. Común de dos. Nombre que se daba á ciertos esclavos en Esparta. ‖ Metáfora. El que se halla ó se considera desposeído de los goces y derechos de ciudadano. ‖ Metáfora. Persona abyecta, estúpida, envilecida, en cuyo sentido se dice: ES UN ILOTA.

ETIMOLOGÍA. Griego εἵλωτης ó εἵλως *(heilōtēs ó heilōs):* latín, *ilōta,* forma bárbara; francés, *ilote.*

Sentido etimológico.—1. *Ilota* significa preso, cautivo, esclavo, puesto que el griego *heilōs* es el participio de *hélō* (ἕλω), yo cojo, yo prendo, yo esclavizo.

2. La forma etimológica es *hilota,* puesto que la *h* representa el espíritu áspero del vocablo griego. Es de desear que la Academia adopte la forma de origen.

3. *Reseña histórica.*—Nombre genérico de los esclavos en la república de Esparta, los cuales eran los primitivos habitantes del país, subyugados por los dorios, conquistadores de la Laconia. Estos esclavos cultivaban las tierras de sus señores; les entregaban parte del producto y los acompañaban á la guerra en calidad de siervos.

4. Confirman lo expuesto las siguientes noticias: «Cautivos originarios de Mesenia y de Helos llevados á Esparta como esclavos. Unos lo eran del Estado, y se dedicaban á servicios públicos; y otros, se distribuían entre los particulares para cultivar las tierras, guardar los rebaños y servir en las casas. Iban también á los combates, armados á la ligera, teniendo varios cada espartano en el campo de batalla. No podían ser vendidos fuera del territorio, ni manumitidos por sus dueños. Para la agricultura, su condición era casi igual á la de los *penestas.* En su estado individual, nada había más despreciable, ni despreciado: se les obligaba á cubrirse con una especie de bonete de piel de perro y á vestirse con los despojos de las bestias. Anualmente se les daba cierto número de golpes, sin que hubiesen cometido falta alguna, para recordarles que eran esclavos, y se les embrutecía con la embriaguez, para que los jóvenes espartanos odiasen la intemperancia. La población de Esparta era de 31.400 hombres, y la de los HILOTAS de 220.000; por esto se empleaba el terror para mantenerlos en la sumisión, lo que no impidió que se sublevasen muchas veces. En algunas circunstancias, los más sumisos eran declarados libres por el Estado, único que tenía este derecho, pero nunca se les concedían los derechos de ciudadanos.» (Véase M. H. WALLÓN, *Histoire de l' esclavage dans l' antiquité.*)

Ilotismo. Masculino. La condición abyecta de ilota.

ETIMOLOGÍA. *Ilota:* griego, εἱλωτεία *(heilōteía);* francés, *ilotisme, ilotie.*

Ilúcido, da. Adjetivo. OPACO.

Iludir. Activo anticuado. BURLAR.

ETIMOLOGÍA. *Eludir.*

Iluminación. Femenino. La acción y efecto de iluminar. ‖ Adorno y disposición de muchas y ordenadas luces. ‖ Especie de pintura al temple, que de ordinario se ejecuta en vitela ó papel terso.

ETIMOLOGÍA. *Iluminar:* latín, *illūmĭnātio,* forma sustantiva abstracta de *illūmĭnātus,* iluminado; catalán, *il-luminació;* provenzal, *enluminatió;* francés, *illumination.*

Iluminaciones. Femenino plural. *Historia.* Símbolo de alegría y regocijo en las fiestas públicas, costeadas por el gobierno y por particulares.

Reseña histórica.—1. Las ILUMINACIONES proceden de la más remota antigüedad, y en ciertas fiestas de Grecia y Roma eran poco más ó menos como las modernas. (Véanse nuestros artículos LAMPADOFORIAS, LAMPTERIAS y JUEGOS SECULARES.)

2. Los griegos y los romanos usaban antorchas de maderos, costumbre que subsistió en la Edad media.

3. Posteriormente se usaron vasos de tierra, llenos de grasa, con una mecha gruesa de estopa; y después, los vasos de color, con aceite y una mecha flotante. Este procedimiento fué más perfecto, pues con la ayuda y combinación de los colores se formaron dibujos caprichosos y se imitaron monumentos del mejor gusto.

4. El último perfeccionamiento de las ILUMINACIONES incoloras ha sido el uso del gas, que principió hacia el año 1830. La regularidad de los agujeros ó de los mecheros, su duración constante, á no haber fuerte viento, y la blancura y diafanidad de la luz, dan á esta ILUMINACIÓN cierto aspecto mágico, que no tienen las demás. Es el procedimiento adoptado hoy para los monumentos públicos y gran número de establecimientos y edificios particulares, donde, merced á la luz del gas, se ven hasta los más pequeños detalles arquitectónicos.

5. Entre las ILUMINACIONES más notables se citan, en París, la del *Hôtel-de-Ville,* de las arcadas de la calle de Rívoli, del jardín de las Tullerías, de la plaza de la Concordia y de los Campos Elíseos. Son célebres las de las bodas de Napoleón I con la archiduquesa María Luisa de Austria, pues se iluminaron hasta los puentes, cuyos arcos se dibujaban en semicírculos luminosos reflejados en las aguas del Sena.

6. La más notable en cuanto á otras naciones es la de la basílica de San Pedro, en Roma, que se verifica anualmente en la noche del día de aquel santo, y también al advenimiento de un Papa: se compone de 4.400 linternas de color, que marcan las principales líneas arquitectónicas del monumento.

Iluminado, da. Participio pasivo de iluminar.

ETIMOLOGÍA. Latín *illūmĭnātus,* participio pasivo de *illūmĭnāre:* catalán, *il-luminat, da:* provenzal, *enlumenat;* francés, *illuminé;* italiano, *illuminato.*

Reseña.—*Doctor* ILUMINADO era el sobrenombre de Raimundo Lulio.

Iluminador, ra. Masculino y femenino. El que ilumina. ‖ El que adorna los libros, estampas, etc., con colores.

ETIMOLOGÍA. *Iluminar:* latín, *illūmĭnātor;* catalán, *il-luminador, a:* provenzal, *elluminayre, illuminador;* francés, *illuminateur;* italiano, *illuminatare.*

Iluminados. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Sectarios del siglo XVI, que sostenían la posibilidad de llegar al estado perfecto de santidad con sólo la oración. ‖ Sectarios de una sociedad fundada en el siglo XVIII para protegerse mutuamente.

Reseña histórica.—1. La primera fué completamente mística, y apare-

Digitized by Google

ció á fines del siglo XVI, con los sueños ó delirios de Jacobo Bœhme, cuyos discípulos reprodujeron sus extrañas explicaciones sobre las leyes de la naturaleza.

2. En el siglo XVIII, los principios de esta secta, que descansaban en parte en la teosofía revelada, fueron propagados por Pasqualis y Saint-Martín, al mismo tiempo que Manuel Swedenborg establecía en Suecia la sociedad de los *Visionarios* que, valiéndose del magnetismo, propagaba las más groseras imposturas; entre ellas, la evocación de los muertos.

3. Esta nueva secta se extendió por toda Europa, y el éxito que obtuvo decidió á uno de sus adeptos á encaminarla á fines más trascendentales; es decir, á una completa reforma social. Nos referimos á Adam Weisshaupt.

4. Este profesor de derecho, en Ingolstadt, fué el primer jefe de los ILUMINADOS *políticos*, asociación cuyo objeto aparente era unir, por medio de un interés común, á los hombres honrados de todos los países, y llevarlos á la investigación de la verdad y á la práctica de la virtud. Los miembros de esta sociedad estaban divididos en un orden jerárquico de ocho grados, siendo el superior el de *mago* ú *hombre-rey*.

5. Pero, después de haber reunido numerosos miembros y de estar afiliado en las logias masónicas, el *iluminismo* vió descubierta su existencia y sus secretos: y el elector de Baviera, enterado de los fines políticos de la asociación, ordenó su disolución en 1785.

6. Poco tiempo después, esta secta, cuyo jefe estaba proscrito en Alemania, intentó establecerse en Francia y se mezcló en el primer movimiento de la revolución; pero sólo llegó á reunir un escaso número de prosélitos.

7. El nombre de ILUMINADOS procede de la Iglesia primitiva y se daba á los que habían recibido el bautismo, ora porque se les *iluminaba* sobre las verdades de la fe, ora porque se daba á los neófitos un cirio encendido, símbolo de la fe y de la gracia que recibían en el sacramento.

Iluminar. Activo. Alumbrar, dar luz ó resplandor. ‖ Adornar los libros, estampas ó cosa semejante con pinturas ó colores. ‖ Adornar con mucho número de luces los templos, casas ú otros sitios. ‖ *Teología.* Ilustrar interiormente Dios á la criatura. ‖ Teñir con los colores correspondientes las carnes, ropas y demás de las estampa. ‖ Poner por detrás de una estampas tafetán ó papel de color, después de cortados los blancos. ‖ Metáfora. Ilustrar el entendimiento con ciencias ó estudios.

ETIMOLOGÍA. Latín *illūmĭnare*, de *il*, por *in*, prefijo intensivo, y *lūmĭnāre*, forma verbal de *lūmen*, luz: catalán, *il-luminar;* provenzal, *enlumenar, illumiñar, illumenar, ellumenar;* francés, *illuminer:* italiano, *illuminare.*

SINONIMIA. *Iluminar, alumbrar.* Se *alumbra* para ver: se *ilumina* para la claridad, para la comodidad, para el adorno: de modo que *iluminar* supone siempre más luz de la que se necesita para ver.

Las luces que diariamente ponen en las calles para que la gente pueda andar con seguridad, se llaman *alumbrado:* las que se ponen en las fiestas públicas, se llaman *iluminación.* Se *alumbra* una antesala; se *ilumina* un salón de baile ó de tertulia. El sol que nos *alumbra, ilumina* la tierra, porque la llena de luz.

Las cartas geográficas y las estampas no se *alumbran*, porque sin esto se ve bien el objeto; pero se *iluminan*, para que se perciba todo con mayor claridad y más gusto. (JONAMA.)

Iluminarse. Recíproco. Instruirse ó tomar noticias acerca de alguna cosa. ‖ Inspirarse en la gracia divina.

Iluminativo, va. Adjetivo. Lo que es capaz de iluminar.

ETIMOLOGÍA, *Iluminar:* catalán, *il-luminatiu, va;* provenzal, *illuminatiu:* francés, *illuminatif;* italiano, *illuminativo.*

Iluminismo. Masculino. Doctrina de los iluminados.

Iluminista. Partidario del iluminismo.

Ilusión. Femenino. Concepto sugerido por nuestra propia imaginación sin verdadera realidad, y así decimos: LA ILUSIÓN de un sueño, LA ILUSIÓN del deleite, LAS ILUSIONES de este mundo, alimentarnos de ILUSIONES. ‖ *Retórica.* Ironía viva y picante. ‖ DE ÓPTICA. Error de la visión acerca de la situación y estado de los cuerpos. ‖ NATURAL. La del fenómeno de la refracción que nos presenta dos imágenes diferentes. ‖ ARTIFICIAL. La que producen casi todos los instrumentos ópticos. ‖ PATOLÓGICA. *Medicina.* Se da este nombre á la turbación de las sensaciones, en que tenemos por punto de partida impresiones reales, pero cuya transmisión ó percepción se verifica de una manera irregular. Es lo que otros autores denominan ILUSIÓN *mórbida.* ‖ *Bellas artes.* Estado medio entre la observación y el entusiasmo, entre la conciencia y la maravilla, en que nuestro espíritu atribuye á las invenciones del arte cierta apariencia de misteriosa realidad, como si la belleza del fingimiento, tornándose en un ser efectivo, diese verdad á la mentira. En este sentido solemos hablar de la ILUSIÓN de una pintura, de una estatua, de la música, del teatro, como cuando se dice «sin verosimilitud, no hay ILUSIÓN, de la propia suerte que sin ILUSIÓN no hay interés.» Para encontrar en los principios de la estética el fundamento de esta ILUSIÓN, fuera menester remontarnos á la metafísica del arte, puesto que aquella especie de embeleso no es otra cosa que un ente de razón. ‖ *Astrología judiciaria.* Falsa apariencia que se atribuía á los procedimientos mágicos, en cuyo sentido solía decirse: la ILUSIÓN del demonio, esto es, la ILUSIÓN que el demonio engendraba en nuestros sentidos ó en nuestra fantasía.

ETIMOLOGÍA. Latín *illūsĭo*, forma sustantiva abstracta de *illūsum*, supino de *illūdĕre*, compuesto de *in*, en, dentro, y *lūdĕre*, jugar, forma verbal de *lūdus*, juego: catalán, *il-lusió;* provenzal, *illusio;* francés, *illusion;* italiano, *illusione.*—La *ilusión* es el juego de la fantasía, el remedio casero más usual, el expediente más socorrido. ¿Qué sería el mundo sin la ILUSIÓN, esa mentira dulce de amargos deseos?

Ilusionar. Activo. Causar ilusión. ‖ Fascinar.

ETIMOLOGÍA. *Ilusión:* francés, *illusionner.*

Ilusionario, ria. Adjetivo. El que se forja ilusiones. ‖ ILUSORIO.

Ilusionarse. Recíproco. Llenarse de ilusiones; fascinarse á sí propio, mentirse de un modo desagradable.

ETIMOLOGÍA. Forma reflexiva de ilusionar: francés, *s'illusionner.*

Ilusivo, va. Adjetivo. Falso, engañoso, aparente.

ETIMOLOGÍA. *Ilusión:* catalán, *il-lusiu, va.*

Iluso, sa. Adjetivo. Engañado, seducido, preocupado.

ETIMOLOGÍA. Latín *illūsus*, participio pasivo de *illūdĕre*, burlarse: catalán, *il-lús, a.*

Ilusoriamente. Adverbio de modo. Con ilusión.

ETIMOLOGÍA. *Ilusoria* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *illusoirement.*

Ilusorio, ria. Adjetivo. Lo que es capaz de engañar. ‖ *Forense.* Lo que es de ningun valor ó efecto, nulo.

ETIMOLOGÍA. *Iluso:* catalán, *il-lusori, a;* francés, *illusoire;* italiano, *illusorio:* latín, *illūsōrĭus* (en QUICHERAT, *Addenda);* de *illūsor*, el que se burla, forma agente de *illūsĭo*, ilusión.

Reseña.—El sentido de la vista es el más ILUSORIO. Muchas veces vemos cosas distintas de las que nos parece ver. Por consiguiente, la sentencia de santo Tomás, VER y *creer*, no es completamente segura. Más segura sería la siguiente: *sentir* y *creer.*

Ilustración. Femenino. El acto y efecto de ilustrar.

ETIMOLOGÍA. *Ilustrar:* latín, *illustrātĭo*, forma sustantiva abstracta de *illustrātus*, ilustrado; catalán, *il-lustració;* francés, *illustration.*

Ilustradamente. Adverbio modal. De un modo ilustrado.

ETIMOLOGÍA. *Ilustrada* y el sufijo adverbial *mente.*

Ilustradísimo, ma. Adjetivo superlativo de ilustrado.

Ilustrado, da. Adjetivo. La persona de entendimiento é instrucción.

ETIMOLOGÍA. Latín *illustrātus*, participio pasivo de *illustrāre:* catalán, *il-lustrat, da;* francés, *illustré.*

SINONIMIA. *Ilustrado, ilustre.* El hombre puede *ilustrar*, ó su entendimiento, ó su persona. En el primer caso, se llamará *ilustrado;* en el segundo, *ilustre.*

Cicerón fué un hombre *ilustrado* por

Digitized by Google

sus conocimientos: *ilustre*, por sus obras.

Los entendimientos más *ilustrados* se confundirán cuando lean las *ilustres* proezas de Napoleón. (JONAMA.)

Ilustrador, ra. Masculino y femenino. El que ilustra.

ETIMOLOGÍA. Latín *illustrātor*, el que alumbra, en Lactancio; el que ilustra, ilumina, aclara, en las inscripciones; forma agente de *illustrātĭo*, ilustración: catalán, *il-lustrador, a:* francés, *illustrateur*, en Cotgrave, siglo XVI.

Ilustrante. Participio activo anticuado de ilustrar. El que ilustra.

Ilustrar. Activo. Dar luz al entendimiento. ‖ Aclarar un punto ó materia. ‖ *Teología.* Alumbrar Dios interiormente á la criatura con la luz sobrenatural. ‖ Metáfora. Hacer ilustre á alguna persona ó cosa. ‖ Instruir, civilizar. ‖ Adornar una obra con láminas.

ETIMOLOGÍA. Latín *illustrāre*, forma verbal de *illustris*, ilustre: catalán, *il-lustrar;* francés, *illustrer.*

SINONIMIA. *Ilustrar, aclarar.* Estas voces son en el sentido metafórico lo que en el sentido recto *alumbrar, iluminar.*

Se *aclara* una proposición oscura para que se entienda; se *ilustra* con ejemplos ó con notas lo que se quiere presentar con mayor claridad, para que se perciban sin trabajo todas sus circunstancias y relaciones. Se *aclaran* las verdades; se *ilustran* los hombres con sus hechos. Un entendimiento *claro* es el que ve lo bastante: un entendimiento *ilustrado* es el que está adornado de conocimientos. La *claridad* de aquél se llama *luz* natural: la *ilustración* de éste se llama *luces;* siempre consiguiente en que *ilustrar*, lo mismo que su propio *iluminar*, supone mayor luz de la que se necesita para ver. (JONAMA.)

Ilustrarse. Recíproco. Adquirir conocimientos; hacerse ilustre.

Ilustre. Adjetivo. El que es de distinguida prosapia, y también se aplica á la casa, origen, etc. ‖ Insigne, célebre. ‖ Título de dignidad; y así se dice: al ILUSTRE señor. ‖ Plural. *Germanía.* Las botas.

ETIMOLOGÍA. 1. Forma de *luz.* (MONLAU.)

2. Esta etimología no tiene en su abono ningún ejemplo de la lengua, ni en griego, ni en latín, ni en el romance. ILUSTRE, como *lustre* y *lustro*, representa positivamente el griego *loúō;* latín, *lŭo*, yo baño, positivo de *lustro, lustrāre*, purificar con sacrificios y aspersiones; de donde viene el significado de resplandeciente, esclarecido, famoso, noble, insigne.

Derivación.—Griego λούω *(loúō):* latín, *luĕre* y *lustrāre*, bañar y purificar; *lustrum*, lustro; *illustris*, ilustre: italiano y francés, *illustre;* catalán, *il-lustre.*

Reseña histórica.—El título de *illustris* fué honorífico en el último siglo del imperio romano. En Francia se usó en tiempos de las dos primeras razas, teniéndole los altos dignatarios de palacio, los condes, los grandes señores y algunos reyes. A contar desde Carlo Magno, que le renunció después de ser proclamado emperador, los reyes no le volvieron á usar. El título de *ilustrísimo* fué llevado de Italia á Francia por el cardenal Duperrón y reservado á los obispos, cuyo tratamiento subsiste aún en nuestro país.

SINONIMIA. *Ilustre, esclarecido, insigne, célebre.* Estos cuatro epítetos convienen al hombre distinguido entre los demás en fortuna, poder, talentos, etc.

Ilustre pertenece especialmente al que esté en una esfera más elevada; y sobre todo, al que nació en ella. Es timbre que da la opinión, y que por consiguiente se halla expuesto á todos sus caprichos.

Esclarecido conviene mejor al que ha sabido adquirir gloria con sus hazañas, colocándose en una esfera superior ó realzando el lustre de la suya. Los que quieren hablar latín en castellano, dicen *claros* varones en lugar de varones *esclarecidos;* pero el uso común (que no es tan caprichoso como se cree) no permite aquella expresión sino á los que confunden hembra con mujer, y traslado con traducción.

Insigne, que en su origen quiere decir señalado, indica con más propiedad el estado de un hombre raro, por sus grandes vicios ó por sus grandes virtudes. Un hecho muy pequeño, pero casualmente poco común, puede dar á un hombre el carácter de *insigne;* y al contrario, no se lo darán las acciones más *ilustres*, si son de las que estamos viendo frecuentemente.

Célebre es aquel cuyos hechos son conocidos y relatados por la fama. El *ilustre* Cervantes, *esclarecido* por su *insigne Quijote*, no ha tenido *celebridad* hasta muchos años después de su muerte.

Si tuviese que citar hombres *ilustres*, los buscaría, por ejemplo, en las casas soberanas de Europa. Si tuviese que señalar los *esclarecidos*, no me olvidaría de los Alejandros, Césares, Corteses, Pizarros, Turenas y Bonapartes; ni tampoco de los Virgilios, Racines, Lockes y Newtones. Entre los *insignes*, contaría los Diógenes, los Zenones, los Alcibiades, los Viriatos, los Colones, las Zenobias, las Lucrecias, y una infinidad de romanos de todos tiempos. Todos los que van citados son personas *célebres:* pero debe notarse que la *celebridad* suele no estar en proporción con las demás cualidades: la fama es como la sombra, que aumenta y disminuye los objetos según las distancias; por otra parte, no todos los hechos se llegan á saber, ni todas las circunstancias son iguales para que ellos hagan siempre la impresión que debieran, por cuyas razones muchos hombres *insignes, ilustres* y *esclarecidos* quedan sin la *celebridad* merecida. (JONAMA.)

Ilustremente. Adverbio modal. De un modo ilustre.

ETIMOLOGÍA. *Ilustre* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *il-lustrement;* francés, *illustrement*, en Lacurne.

Ilustreza. Femenino anticuado. Nobleza esclarecida.

Ilustrísima. Femenino. Tratamiento que se da á las personas constituídas en dignidad, á quienes compete. ‖ Masculino. La persona á quien se da este tratamiento. ‖ SU ILUSTRÍSIMA. El señor obispo.

ETIMOLOGÍA. *Ilustrísimo:* catalán, *il-lustríssima.*

Ilustrísimo, ma. Adjetivo superlativo de ilustre.

ETIMOLOGÍA. *Ilustre:* catalán, *il-lustríssim, a;* latín, *illustrissĭmus.*

Ilutación. Femenino. Acción de cubrir con lodo una parte del cuerpo. ‖ *Medicina y veterinaria.* La acción de untar con lodo una parte del cuerpo, ora del hombre, ora del animal, medio empleado como agente terapéutico; es decir, para producir un efecto beneficioso á la salud.

ETIMOLOGÍA. Latín *illūtus*, participio pasivo del antiguo *illŭĕre*, de *il*, por *in*, negativo, y *luĕre*, bañar, purificar; «no purificado, sucio:» francés, *illutation.*

Illa (SALVADOR). Escultor español, que nació en Cataluña en la segunda mitad del siglo XVII y murió en 1730. Tomó el hábito de religioso lego en la cartuja de *Scala Dei* el año 1684 y trabajó en aquel monasterio las columnas del retablo mayor y otros adornos, los que están en el sagrario, y las estatuas de los profetas menores, que ocupan los ángulos de la nave principal.

Illán. Masculino. Nombre propio anticuado. JULIÁN. Después pasó á ser apellido de familia, como se ve en *Pero* ILLÁN.

Illana. Femenino. Nombre propio anticuado. JULIANA.

ETIMOLOGÍA. *Illán.*

Illapa. Masculino. *Mitología.* Uno de los dioses de los peruanos.

Illaquen. Masculino. Especie de salmón.

Ima. Femenino. Ocre encarnado y ferruginoso que sirve para la pintura.

Imada. Femenino. Cada una de las explanadas que se forman á los lados de la quilla de un buque, cuando se bota éste al agua.

Imagen. Femenino. Figura, representación, semejanza y apariencia de alguna cosa. ‖ Estatua, efigie ó pintura de Jesucristo, de la santísima Virgen ó de algún santo. ‖ *Retórica.* Representación ó semejanza viva y expresiva de alguna cosa. ‖ QUEDAR PARA VESTIR IMÁGENES. Frase que se dice de las mujeres cuando llegan á cierta edad y no se han casado.

ETIMOLOGÍA. Latín *imāgo*, contracción de *imĭtāgo*, forma de *imĭtāri*, imitar: catalán antiguo, *image;* moderno, *imatge;* burguiñón, *imaige;* portugués, *imagem;* francés, *image;* italiano, *immàgine.*

Sentido etimológico.—IMAGEN es uno de los más grandes y bellos vocablos de la lengua humana. Tiene el encanto de la fantasía, la contemplación del sentimiento, la idealidad de la mente, la trascendencia del espíritu,

Digitized by Google

hasta el éxtasis de la fe. Los latinos dieron á la voz del artículo toda su significación espiritual y poética. Es verdaderamente encantadora la armonía del verso en que Ovidio dice: «Cuando se me representa la IMAGEN tristísima de aquella noche...» (la noche en que salió de Roma para el destierro):

Cum subit illius tristissima noctis IMAGO.

Imagen (DERECHO DE). El *jus* IMAGINIS era, entre los antiguos romanos, el derecho de todo ciudadano magistrado curul á hacerse representar por medio de un busto de cera de color, con las vestiduras é insignias de su magistratura. Esta IMAGEN se colocaba bajo los pórticos del *atrium*, en un nicho ú hornacina. Los descendientes la conservaban y tenían derecho de hacerla llevar, como testimonio de distinción ó nobleza, en los entierros de los miembros de su familia. Dichas IMÁGENES eran numerosas en las familias nobles. Al principio, solamente los patricios podían desempeñar la magistratura curul y tener el *derecho de* IMAGEN; pero después le obtuvieron los plebeyos, cuando pudieron solicitar y desempeñar aquella magistratura.

Imagencica, 'lla, ta. Femenino diminutivo de imagen.

Imaginable. Adjetivo. Lo que se puede imaginar.

ETIMOLOGÍA. *Imaginar:* latín, *imāgĭnābĭlis* (QUICHERAT, *Addenda*); italiano, *immaginàbile;* francés, *imaginable;* provenzal, *ymaginable;* portugués, *imaginavel;* catalán, *imaginable.*

Imaginabundo. Masculino. El que imagina mucho.

Imaginación. Femenino. *Psicología.* Facultad del alma que le representa las imágenes de las cosas. ‖ *Literatura y bellas artes.* Facultad de inventar, puesta en relación con el sentimiento de lo bello y de lo sublime, en cuyo sentido decimos, hablando de una obra artística, que le sobra ó le falta IMAGINACIÓN, lo cual quiere decir que le sobra ó le falta inventiva. ‖ Aprensión falsa ó juicio y discurso de alguna cosa que no hay en realidad, ó que no tiene fundamento alguno. ‖ CARGAR LA IMAGINACIÓN. Frase. CARGAR LA CONSIDERACIÓN. ‖ DIVAGAR LA IMAGINACIÓN. Frase. Distraerse á objetos diferentes de aquel en que estaba ocupada. ‖ NO PARAR LA IMAGINACIÓN. Frase. No dejar de pensar en algún asunto. ‖ OFUSCARSE LA IMAGINACIÓN. Locución familiar. Turbarse ó confundirse el pensamiento. ‖ LA IMAGINACIÓN NO DUERME. Locución familiar con que significamos que el espíritu no reposa.

ETIMOLOGÍA. *Imaginar:* provenzal, *imaginatio, emaginassio;* catalán, *imaginació;* francés, *imagination:* italiano, *immaginazione;* del latín *imāgĭnātio,* representación, en Plinio; pensamiento, en Tácito; ilusión, en Arnaldo; forma sustantiva abstracta de *imāgĭnātus,* imaginado.

SINONIMIA. *Imaginación, fantasía.* La *imaginación* es la facultad por médio de la cual combinamos los hechos naturales en un orden distinto de la realidad. La *fantasía* es esta misma facultad aplicada á objetos que no existen en la naturaleza. El enfermo *imaginario* es el que se figura padecer males que no siente; el poeta *fantástico* es el que crea monstruos, gigantes, seres puramente ideales. Virgilio, en los amores y en la muerte de Dido, y Cervantes, en la pintura del carácter de su héroe, hicieron uso de la *imaginación:* pero el primero en la descripción del averno, y el segundo, en la de la cueva de Montesinos, ostentaron gran vigor de *fantasía.* (MORA.)

Imaginado, da. Participio pasivo de imaginar.

ETIMOLOGÍA. Latín *imāgĭnātus,* participio pasivo de *imāgĭnāri,* imaginar: italiano, *immaginato:* francés, *imaginé;* provenzal, *imaginat;* catalán, *imaginat, da.*

Imaginamiento. Masculino anticuado. Idea ó pensamiento de ejecutar alguna cosa.

Imaginante. Participio activo anticuado de imaginar. El que imagina.

Imaginar. Neutro. Formar concepto de alguna cosa. ‖ Activo anticuado. Adornar con imágenes algún sitio. ‖ Anticuado. IMPRESIONAR.

ETIMOLOGÍA. Latín *imāgĭnāri,* formar especies ó representaciones en la fantasía: forma verbal de *imāgo,* imagen; italiano, *immaginare;* francés del siglo XIV, *ymaginer;* moderno, *imaginer;* provenzal, *emaginar, imaginar;* walón, *imâginer;* catalán, *imaginar.*

SINONIMIA. *Imaginar, imaginarse. Imaginar* es formar alguna cosa en la mente; en algún modo es crear una idea, ser inventor de ella.

Imaginarse es representarse en la mente alguna cosa, ó bien crearla ó persuadirse de ella.

Imaginar necesita tener un objeto por complemento y que sea nombre; *imaginarse* puede ir con nombre, con verbo, etc.

El que *imaginó* los primeros caracteres del alfabeto, hizo un gran beneficio al género humano.

Los espíritus inquietos se *imaginan* comunmente las cosas muy diferentemente de lo que ellas son.

La mayor parte de los escritores políticos se *imaginan* haber humillado á sus adversarios cuando les han dicho muchas injurias: mas se engañan en ello, pues lo que hacen es envilecerse. Se *imagina* uno que siempre habrá tiempo para pensar en la muerte, y así es que se pasa la vida sin pensar en morir. (MARCH.)

Imaginaria. Femenino. *Milicia.* Guardia que no presta efectivamente el servicio de tal, pero que ha sido nombrada para el caso de haber de salir del cuartel la que está guardándolo. ‖ La misma práctica se sigue en varias dependencias del Estado, como en la Administración de correos.

ETIMOLOGÍA. *Imaginario:* catalán, *imaginaria.*

Imaginariamente. Adverbio de modo. Por aprensión, sin realidad.

ETIMOLOGÍA. *Imaginaria* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *imāgĭnārĭe;* italiano, *imaginariamente;* catalán, *imaginariament.*

Imaginario, ria. Adjetivo. Lo que sólo tiene existencia en la imaginación. ‖ Metáfora. Estatuario ó pintor de imágenes.

ETIMOLOGÍA. *Imaginar:* latín, *imāgĭnārĭus;* italiano, *imaginario;* provenzal, *imaginari;* catalán, *imaginario, a,* imaginario; *imaginayre,* el que hace imágenes.

Imaginarse. Recíproco. Fraguarse en la imaginación; crear una cosa.

Imaginativa. Femenino. Potencia ó facultad de imaginar.

ETIMOLOGÍA. *Imaginativo:* latín, *imāgĭnātĭva;* francés, *imaginative;* catalán, *imaginativa.*

Imaginativo, va. Adjetivo que se aplica al que continuamente imagina ó piensa.

ETIMOLOGÍA. *Imaginar:* latín, *imāgĭnātĭvus;* italiano, *imaginativo;* francés, *imaginatif;* provenzal, *ymaginatiu;* catalán, *imaginatiu, va.*

Imaginería. Femenino. Bordado, por lo regular de seda, cuyo dibujo es de aves, flores y figuras, imitando en lo posible la pintura. ‖ Arte de bordar de imaginería.

ETIMOLOGÍA. *Imagen,* porque dicho bordado figuraba *imágenes:* catalán, *imaginería,* bordado; *imaginatura,* escultura y pintura; esto es, obra de la imaginación.

Imaginero. Masculino anticuado. IMAGINARIO. por estatuario, etc.

Imam. Masculino. Título de los jefes de varios estados independientes del Yemen, como el IMAM de Mascate.

ETIMOLOGÍA. Árabe *imām* (إمام) jefe: francés, *imam* é *iman,* cuya última forma es incorrecta.

Reseña histórica.—El que en las mezquitas, y durante la oración pública, se pone á la cabeza de la reunión, pronuncia las palabras y hace los movimientos que los concurrentes deben repetir. Hassán, hijo de Alí, despojado del califato por Moawiah, conservó este título, que también llevaron los califas y sultanes otomanos. Entre los musulmanes sunnitas se da á los doctores ortodoxos más célebres. Los chytas le aplican á un personaje dotado de virtudes divinas y que posee los poderes espiritual y temporal. Reconocen doce, el último de los cuales volverá al mundo para que impere la justicia.

Imamado. Masculino. Dignidad del imam.

ETIMOLOGÍA. *Imam:* francés, *imamat*

Imán. Masculino. Mineral de hierro de color regularmente gris oscuro, que tiene la propiedad de dirigirse de suyo hacia el Norte, y de atraer el hierro. Se da el mismo nombre al que se hace artificialmente, que es el que se usa en las agujas de marear. ‖ Metáfora. ATRACTIVO.

ETIMOLOGÍA. Griego ἀδάμας *(adámas):*

Digitized by Google

latín, *adămas;* francés antiguo, *daimant;* moderno, *aimant;* provenzal, *aymas, aziman;* catalán, *imán.*—IMÁN y *diamante* son la misma palabra de origen.

IMÁN. Del griego *adámas,* compuesto de la *a* privativa, y *damaô,* domar; es decir, el indomable, por compararse la dureza del *imán* á la del *diamante;* así es que á los dos cuerpos se dió el nombre de *adámas, adamantis,* por considerarlos igualmente duros, igualmente indomables. (MONLAU.)

Imán. Masculino. Palabra turca que significa la fe, y que no debe confundirse con *imam,* doctor.

Imanar. Activo. *Física.* Comunicar al acero ó al hierro dulce la virtud magnética ó las propiedades del imán. También el níquel y el cobalto son susceptibles de ser imanados, aunque más débilmente.

ETIMOLOGÍA. *Imán.*

Reseña.—El rayo tiene la propiedad de IMANAR. Por consiguiente, si un rayo toca una barra de hierro, aquella barra queda imanada.

Imantación. Femenino. *Física.* Acción ó efecto de imantar.

ETIMOLOGÍA. *Imantar:* francés, *aimantation.*

Reseña.—La IMANTACIÓN no añade peso alguno al cuerpo que se imanta. Así sucede que una lámina de acero imantada pesa lo mismo que antes de imantar. (LA PLACE, *Exp. IV, 16.)*

Imantadamente. Adverbio de modo. Por medio del imán.

ETIMOLOGÍA. *Imantada* y el sufijo adverbial *mente.*

Imantado, da. Participio pasivo de imantar. ‖ Adjetivo. Epíteto de todo cuerpo que ha sido objeto de imantación; y así se dice: *hierro* IMANTADO; *aguja* IMANTADA.

ETIMOLOGÍA. *Imantar:* francés, *aimanté;* catalán, *imantat, da.*

Imantador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que imanta.

Imantar. IMANAR.

ETIMOLOGÍA. *Imanar:* catalán, *imanar, imantar;* francés, *aimanter.*

Imantópedo. IMANTÓPODO. La forma *imantópedo,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Imantópodo, da. Adjetivo. *Ornitología.* Calificación de las aves que tienen las patas largas y casi desnudas.

ETIMOLOGÍA. Griego ἱμάς, ἱμάντος *(himás, himántos),* correa, y *poûs,* pie, por semejanza de forma.—La forma directa es *himanto.*

Imaret. Masculino. Especie de hostería turca, en donde comen los alumnos de las diferentes escuelas. El mismo establecimiento suministra á los pobres comida gratuita.

ETIMOLOGÍA. Pronunciación turca, del árabe *imāra* (عمارة), edificio público, fundación piadosa: francés, *imaret.* (DEVIC.)

Imarmena. Femenino. *Mitología.* Divinidad que se cree fuera la misma que el Destino. Algunos escriben *Hiarmena.*

Imatidia. Femenino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros de la América meridional. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Griego ἱμάτιον *(himátion),* toga, por semejanza de figura. La forma directa es *himatidia.*

Imbeato, ta. Adjetivo anticuado. Desgraciado, infeliz.

ETIMOLOGÍA. *In,* no, y *beato.*

Imbécil. Adjetivo. Alelado, escaso de razón.

ETIMOLOGÍA. Catalán, *imbecil-lo, a;* francés, *imbécile;* italiano, *imbecille,* del latín *imbēcīllis* é *imbēcĭllus,* débil, sin vigor, sin apoyo, en Cicerón; enfermo, en Columela; pusilánime, cobarde, apocado, en Séneca; compuesto de *in* privativo y de *băcīllus,* bastón pequeño, forma diminutiva de *bacŭlum* y *bacŭlus,* bastón, apoyo, ayuda.

1. *Imbécil* significa: «sin apoyo, sin fuerza, sin vigor corporal;» y extensivamente, sin fuerza interior, idiota.

2. Littré considera esta voz de origen dudoso, lo cual es un error del ilustre etimologista. El origen del latín *imbēcīllus* está perfectamente demostrado.

Imbecilidad. Femenino. Flaqueza, debilidad. ‖ Alelamiento, escasez de razón, perturbación del sentido.

ETIMOLOGÍA. *Imbécil:* latín, *imbecillĭtas,* flaqueza de cuerpo, poquedad de ánimo; italiano, *imbecilhità;* francés, *imbécillité;* catalán, *imbecil-litat.*

Medicina.—La IMBECILIDAD es el primer grado del idiotismo.

Imbécilmente. Adverbio de modo. Con imbecilidad.

ETIMOLOGÍA. *Imbécil* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *imbēcillĭter;* italiano, *imbecilmente;* francés, *imbécilement;* catalán, *imbecil-lament.*

Imbele. Adjetivo. Débil, flaco, sin fuerzas ni resistencia. Tiene uso en poesía.

ETIMOLOGÍA. Latín *imbēllis,* inepto para la guerra, tímido, cobarde, sin brío, afeminado, voluptuoso; de *in,* no, y *bellum,* guerra. (HORACIO.)

Imberbe. Adjetivo. El muchacho que no tiene barba.

ETIMOLOGÍA. Latín *imberbis* é *imberbus,* cuya última forma es más usada; de *in,* sin, y *barba,* barba: francés é italiano, *imberbe.*

Imbibición. Femenino. *Farmacia.* El acto ó efecto de embeber.

ETIMOLOGÍA. *Embeber:* francés, *imbibition,* forma sustantiva abstracta del latín *imbĭbĭtum,* embebido, supino de *imbĭbĕre,* embeber.

Imbornal. Masculino. EMBORNAL.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *in,* en, y *bornal,* forma de *borne,* extremo, límite: catalán, *imbornal.*

Imborrable. Adjetivo. INDELEBLE.

ETIMOLOGÍA. *In,* privativo, y *borrable.*

Imbrasia. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Juno, por creer que había nacido en las riberas del *Imbraso,* río de la isla de Samos.

Imbrásidas. Masculino. *Mitología.* Asío, hijo de *Imbraso,* compañero de Eneas.

Imbraso. Masculino. *Tiempos heroicos.* Troyano, padre de Glauco y de Ladis. ‖ Padre del tracio Piro. ‖ *Mitología.* Dios-río de Samos, padre de Aseo, llamado *Imbrásidas.*

Imbricable. Adjetivo. *Botánica.* Que tiende á sobreponerse por escamas, hablando de las hojas de una planta.

ETIMOLOGÍA. *Imbricación.*

Imbricación. Femenino. *Didáctica.* Superposición de cuerpos á modo de escamas ó tejas.

ETIMOLOGÍA. *Imbricado:* francés, *imbrication.*

Imbricado, da. Adjetivo. *Conquiliología.* Que se aplica á la concha cuya figura es ondeada.

ETIMOLOGÍA. Francés *imbriqué,* del latín *imbrĭcātus,* hecho á modo de teja, encorvado y revuelto en forma de cucurucho; participio pasivo de *imbrĭcāre,* cubrir con tejado, tema verbal de *imbrex, imbrĭcis,* la teja, derivado de *imber, imbris,* tiempo lluvioso, porque la teja resguarda de la lluvia.

Imbrífero, ra. Adjetivo. *Poética.* LLUVIOSO.

ETIMOLOGÍA. Latín *imbrĭfer,* lluvioso, en Virgilio; todo lo que inunda, en Horacio; de *imber, imbris,* lluvia, y *ferre,* llevar ó producir.

Imbrio. Masculino. *Tiempos heroicos.* Nombre de un hijo de Mentor, que reinó en parte de la Caria. Casó con una hija natural de Príamo, fué en socorro de su suegro y pereció delante de Troya.

Imbso. Masculino. *Tiempos heroicos.* Hijo de Egipto y de Calianda.

Imbuído, da. Participio pasivo de imbuir.

ETIMOLOGÍA. Latín *imbūtus,* humedecido, empapado, participio pasivo de *imbŭĕre,* imbuir: catalán, *imbuhit, da;* francés del siglo XIII, *embeū;* moderno, *imbu.*

Imbuimiento. Masculino. Acción de imbuir.

Imbuir. Activo. Infundir, persuadir. Se suele tomar en mala parte.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *imbŭĕre,* regar, empapar en humedad, en Columela; y figuradamente, enseñar, infundir la primera noción, practicar el primer ensayo, de *in,* en, dentro, y del antiguo *buo, buĭs, būtus,* bañar, simétrico de *bĭbo, bĭbĕre, bĭbĭtum,* beber: italiano, *imbuire,* en relación con el francés *imboire;* catalán, *imbuhir.*

2. El participio pasivo *būtus,* bañado, se encuentra en las glosas de san Isidoro.

Imbuirse. Recíproco. Aprender, preocuparse, empaparse de alguna idea.

Imbursación. Femenino. Provincial Aragón. La acción y efecto de imbursar ó insacular.

Imbursar. Activo. Provincial Aragón. INSACULAR.

ETIMOLOGÍA. *In,* en, y *bolsa.*

Imbuscable. Adjetivo. Que no puede buscarse.

Imera. Masculino. *Antigüedades.* Sombrero de flores que llevaba el que pretendía iniciarse en los misterios eleusinos.

Digitized by Google

Imilla. Femenino americano. La moza que cada ranchería de indios envía semanalmente á su cura para el servicio doméstico.

Imisperio. Masculino anticuado. HEMISFERIO.

Imitable. Adjetivo. Lo que se puede imitar ó es capaz ó digno de imitación.

ETIMOLOGÍA. *Imitar:* latín, *imĭtābĭlis;* italiano, *imitabile;* francés y catalán, *imitable.*

Imitación. Femenino. La acción y efecto de imitar. ‖ *Industria.* Producto imitado que puede ser penable, como la falsificación, cuando se practica con dolo. ‖ OBRA DE IMITACIÓN. *Literatura.* Obra en que se imita, ora el estilo y la escuela de algún autor, ora los modelos de cualquier género de ciencia ó arte, lo cual supone cierto fondo de creación propia en el que imita. Cuando la IMITACIÓN consiste en una copia del original, se llama plagio, no IMITACIÓN, porque la IMITACIÓN no copia otra cosa que la imagen, el color, la figura. ‖ ESTUDIOS DE IMITACIÓN. *Bellas artes.* Tomados en su acepción más lata, expresan la idea colectiva de las artes que imitan las bellezas naturales, en toda la esfera de sus modelos y perfecciones. ‖ LA IMITACIÓN: dícese por antonomasia de la IMITACIÓN *de Jesucristo,* libro célebre de piedad, que Corneille puso en verso. En este sentido solemos decir: se han hecho tantas ediciones de la IMITACIÓN. ‖ A IMITACIÓN DE. Locución adverbial. A guisa ó modo de. ‖ A IMITACIÓN TUYA, no he salido de casa.

ETIMOLOGÍA. *Imitar:* latín, *imĭtātĭo,* semejanza, forma sustantiva abstracta de *imĭtātus,* imitado: catalán, *imitació;* francés, *imitation;* italiano, *imitazione.*

Imitadamente. Adverbio de modo. Por imitación.

ETIMOLOGÍA. *Imitada* y el sufijo adverbial *mente.*

Imitado, da. Adjetivo. Lo que imita ó es imitado.

ETIMOLOGÍA. Latín *imĭtātus,* participio pasivo de *imĭtāre,* imitar: catalán, *imitat, da;* francés, *imité;* italiano, *imitato.*

Imitador, ra. Masculino y femenino. El que imita.

ETIMOLOGÍA. *Imitar:* latín, *imĭtātor;* italiano, *imitatore;* francés, *imitateur;* catalán, *imitador, a.*

Imitante. Participio activo de imitar. El que imita.

Imitar. Activo. Ejecutar alguna cosa á ejemplo ó semejanza de otra. ‖ *Literatura.* Llevar á cabo una invención propia, ajustándose á los modelos de algún autor ó de alguna escuela, en cuanto al estilo, á la forma, al contorno. ‖ *Bellas artes.* Crear con arreglo á los originales de la naturaleza, considerados como tipos de lo bello y de lo sublime. ‖ Remedar; y así se dice: Fulano IMITA á Zutano, para significar que lo remeda en sus posturas, en sus ademanes, en su voz, en su gesto.

ETIMOLOGÍA. Latín *imĭtāri,* copiar, seguir el ejemplo, ser parecido, fingir, simular, contrahacer; italiano, *imitare;* francés, *imiter;* catalán, *imitar.*—«*Imitar, imitari:* verbo formado de la raíz *im* y la desinencia frecuentativa *itari.* Expresa la tentativa, el esfuerzo para producir algo semejante á otra cosa.» (MONLAU.)

SINONIMIA. *Imitar, remedar, copiar.* Estas palabras designan en general la acción de hacer una cosa parecida á otra.

El que *copia,* se propone un original, y traduce exactamente sus bellezas y sus defectos.

El que *imita,* se propone un modelo, y trata de traducir el objeto principal; pero presentándole con mejores formas que en el original y embelleciéndole con adornos, hijos más bien de la imaginación que del arte.

Se *remeda* á las personas para ponerlas en ridículo y exagerar sus defectos.

La acción de *copiar* es una operación servil; la de *imitar,* una operación de juicio y de gusto; la de *remedar,* denigra al sujeto. (LÓPEZ PELEGRÍN.)

Imitarse. Recíproco. Ser objeto de imitación, y así se dice: la naturaleza SE IMITA en muchas creaciones.

Imitativo, va. Adjetivo. *Literatura.* ARTES IMITATIVAS. Las que se proponen la imitación de la naturaleza universal, ó sea las bellas artes. ‖ ARMONÍA IMITATIVA. *Retórica.* Disposición particular de las letras, de las sílabas y de los vocablos, con el fin de imitar el sonido de algún objeto de la naturaleza, como *trueno, bomba, relámpago, gárgara, gárrulo.* Esta armonía no está únicamente en los sonidos artificiales y exteriores, sino que se halla en la constitución del lenguaje humano, como un gran resorte de idioma y como un gran principio de filosofía. Así vemos que las palabras *serpiente* y *silbar* corresponden á la misma serie etimológica, porque corresponden á la misma serie de modulaciones, de articulaciones y de ideas. Así vemos también que los sonidos *tohu bohu* tienen en las lenguas primitivas la significación de lobreguez, de sombra, de trastorno, de caos. Y es que la armonía de la imitación significa á la vez el rumor de la letra y el rumor del alma. ‖ VARIEDAD IMITATIVA. *Mineralogía.* Nombre dado á una variedad en que una nueva ley de decrecimiento produce una forma semejante á la de otra variedad más simple. ‖ Lo que tiene la facultad de imitar; y así se dice que el ruido de la catarata es IMITATIVO del trueno. ‖ Lo perteneciente á la imitación.

ETIMOLOGÍA. *Imitar:* latín, *imĭtātīvus,* cosa de imitación; italiano, *imitativo;* francés, *imitatif;* provenzal, *imitatiu.*

Imitatorio, ria. Adjetivo. Lo perteneciente á la imitación.

Immunis. Masculino. *Antigüedades.* Nombre que se daba en Roma á los seis primeros cofrades ó colegas del gran colegio del dios Silvano.

Imno. Masculino anticuado. HIMNO.

Imoscapo. Masculino. *Arquitectura.* Diámetro inferior de una columna.

ETIMOLOGÍA. Latín *īmus,* inferior, y *căput,* cabeza.

Impacción. Femenino. *Cirugía.* Fractura de un hueso en diversas piezas que forman bultos.

ETIMOLOGÍA. Latín *impactĭo,* choque, forma sustantiva abstracta de *impactus,* impelido, participio pasivo de *impingĕre,* arrojar; de *in,* en, y *pungĕre,* clavar, hundir: francés, *impaction.*

Impaciencia. Femenino. Falta de paciencia.

ETIMOLOGÍA. *Impaciente:* provenzal, *impaciencia, enpaciencia;* catalán, *impaciencia;* francés, *impatience;* italiano, *impazienza;* latín, *impătientĭa.*

Impacientado, da. Participio pasivo de impacientar. ‖ Adjetivo. IMPACIENTE.

ETIMOLOGÍA. *Impacientar:* catalán, *impacientat, da;* francés, *impacienté;* italiano, *impazientato.*

Impacientar. Activo. Hacer que alguno pierda la paciencia. Se usa también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Impaciente:* catalán, *impacientar;* francés, *impatienter;* italiano, *impazientare.*

Impacientarse. Recíproco. Perder la paciencia. ‖ Estar impaciente.

ETIMOLOGÍA. Forma reflexiva de impacientar: catalán, *impacientarse;* francés, *s'impatienter;* italiano, *impazientarsi.*

Impaciente. Adjetivo que se aplica al que no tiene paciencia.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *paciente:* latín, *impătiens, impătientis;* italiano, *impaziente;* francés, *impatient:* provenzal, *impacient;* catalán, *impacient, a.*

Impacientemente. Adverbio de modo. Con impaciencia.

ETIMOLOGÍA. *Impaciente* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *impacientment;* francés, *impatiemment;* italiano, *impazientemente;* latín, *impătiĕnter.*

Impacientísimo, ma. Adjetivo superlativo de impaciente.

ETIMOLOGÍA. *Impaciente:* catalán, *impacientíssim, a;* latín, *impătientissĭmus.*

Impacto. Masculino. *Estática.* Punto donde la fuerza proyectil obra sobre la péndola.

ETIMOLOGÍA. *Impacción:* latín, *impactus,* participio pasivo de *impingĕre,* chocar.

Impalpabilidad. Femenino. Cualidad de lo impalpable.

ETIMOLOGÍA. *Impalpable:* italiano, *impalpabilità;* francés, *impalpabilité.*

Impalpable. Adjetivo. Lo que por delgado y sutil apenas es perceptible al tacto. ‖ *Farmacia.* Remolido sobre el pórfido.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *palpable:* latín, *impalpābĭlis* (en QUICHERAT, *Addenda);* italiano, *impalpàbile;* francés y catalán, *impalpable.*

Impanación. Femenino. *Tecnicismo y teología.* Término usado por los teólogos para designar la opinión de los luteranos, que creían que Jesu-

Digitized by Google

cristo desciende *en el pan* de la Eucaristía y coexiste con las especies, sin que haya transubstanciación.

ETIMOLOGÍA. *In*, en, y pan: francés, *impanation*.

Reseña.—En el sentido de la escuela luterana, se entiende por IMPANACIÓN la coexistencia del pan con el cuerpo de nuestro Señor Jesucristo después de la consagración. Esto quiere decir que, mediante el sacramento de la Eucaristía, se verifica la IMPANACIÓN, como si tuviese lugar el misterio de la Encarnación en las entrañas de la Santa Virgen. (BOSSUET.)

Impanador, ra. Masculino y femenino. Partidario de la impanación.

Impar. Adjetivo. Lo que no tiene par ó igual. ‖ *Aritmética.* Se dice del número cuya mitad contiene algún quebrado.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *par:* latín, *impar, impăris;* francés, *impair;* catalán, *impar.*

Imparcial. Adjetivo. El que no toma partido ó no se aplica á ninguna parcialidad.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *parcial:* italiano, *imparziale;* francés, *impartial;* catalán, *imparcial.*

Reseña.—Nombre dado en la Convención á los miembros de *la llanura*, ó sea á los moderados.—Esta palabra tiene en el mundo una historia terrible. Casi siempre nos denominamos IMPARCIALES, para ser parciales con impunidad.

Imparcialidad. Desinterés, falta de prevención entre dos partidos, personas ú objetos.

ETIMOLOGÍA. *Imparcial:* italiano, *imparzialità;* francés, *impartialité;* catalán, *imparcialitat.*

Imparcialmente. Adverbio de modo. Sin parcialidad, sin prevención por una ni otra parte.

ETIMOLOGÍA. *Imparcial* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *imparzialmente;* francés, *impartiulement.*

Impardáctilo, la. Adjetivo. *Ornitología.* Calificación de las aves que tienen los dedos de cada pata en número impar.

ETIMOLOGÍA. *Impar* y *dáctilo.*

Imparidad. Femenino. Cualidad de lo impar.

ETIMOLOGÍA. *Impar:* latín, *imparĭlĭtas*, forma sustantiva abstracta de *impărilis*, desigual; italiano, *imparità;* francés, *imparité.*

Imparlamentariamente. Adverbio modal. De un modo imparlamentario.

Imparlamentario, ria. Adjetivo. Contrario á las prácticas parlamentarias.

Imparmente. Adverbio de modo. De una manera impar.

ETIMOLOGÍA. *Impar* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *impairement;* latín, *impăriter.*

Imparsílabo, ba. Adjetivo. Epíteto dado en algunos idiomas á los nombres cuyo genitivo tiene una sola sílaba más que el nominativo. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Impar* y *sílaba:* francés, *imparsyllabe.*

Gramática griega y latina.—Propiamente hablando, IMPARSÍLABO es el nombre que tiene en nominativo una sílaba menos que en los casos oblicuos del singular.

Declinación IMPARSÍLABA.—Declinación de un hombre IMPARSÍLABO, como *sŏror* (nominativo), que hace, en los casos oblicuos del singular, *sŏrōris* (genitivo), *sŏrōri* (dativo), *sŏrōrem* (acusativo), *sŏrōre* (ablativo): en donde vemos que los casos oblicuos del singular tienen una sílaba más que el nominativo ó caso recto.

Impartibilidad. Femenino. Cualidad de lo impartible. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Impartible:* francés, *impartibilité.*

Feudalismo.—Condición de dos feudos reunidos de tal suerte, que no podían constituir más que una posesión, aun cuando dependieran en su fundación de dos señores diferentes.

Impartible. Adjetivo. Lo que no puede partirse.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *partible:* italiano, *impartibile;* francés, *impartable, impartageable;* catalán, *impartible.*

Feudalismo.—Nombre que se daba á los feudos de dignidad, los cuales no podían dividirse en una sucesión ó descendencia. A esta clase de feudos correspondían los ducados, condados, marquesados, baronías; y en general, todas las propiedades que envolvían título jerárquico.

Impartir. Activo. Repartir, comunicar. ‖ *Forense.* Pedir. Se le sigue de ordinario la voz auxilio.

Impasibilidad. Femenino. Incapacidad de padecer.

ETIMOLOGÍA. *Impasible:* latín, *impassĭbĭlĭtas;* catalán, *impassibilitat;* francés, *impassibilité;* italiano, *impassibilità.*

Impasible. Adjetivo. Incapaz de padecer.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *pasible:* latín. *impassĭbĭlis;* italiano, *impassibile;* francés, *impassible;* catalán, *impassible, impatible,* cuya última forma es el latín *impătĭbĭlis.*

Impasiblemente. Adverbio de modo. Con impasibilidad.

ETIMOLOGÍA. *Impasible* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *impassibilmente;* francés, *impassiblement.*

Impastación. Femenino. Acción de impastar. ‖ Argamasa ó substancia pastada. ‖ Metáfora. Putrefacción de la materia.

ETIMOLOGÍA. *Impastar:* francés, *impastation;* italiano, *impastamento.*

Reseña.—El estuco es una IMPASTACIÓN. (LITTRÉ.)

Impastar. Activo. Reducir á pasta.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *in*, en, dentro, sobre, y *pastar*, forma verbal ficticia de *pasta:* italiano, *impastare.*

Impávidamente. Adverbio de modo. Sin temor ni pavor.

ETIMOLOGÍA. *Impávida* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *impavidamente;* latín, *impăvidè.*

Impavidez. Femenino. Denuedo, valor y serenidad de ánimo.

ETIMOLOGÍA. *Impávido:* catalán, *impavidesa.*

Impávido, da. Adjetivo. El que no tiene temor ó pavor.

ETIMOLOGÍA. Latín *impăvĭdus*, que no teme, de *in*, no, y *păvĭdus*, forma adjetiva de *păvor*, pavor: italiano, *impavido;* catalán, *impávit, da.*

Impecabilidad. Femenino. *Teología.* Incapacidad ó imposibilidad de pecar.

ETIMOLOGÍA. *Impecable:* catalán, *impecabilitat;* francés, *impeccabilité;* italiano, *impeccabilità.*

Impecable. Adjetivo. *Teología.* Incapaz de pecar.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *pecable:* latín, *impeccăbĭlis;* italiano, *impeccabile;* francés, *impeccable;* catalán, *impecable.*

Impecables. Masculino plural. *Historia religiosa.* Anabaptistas que sostenían que, después de estar regenerados por la fe en Jesucristo, no se podía caer de nuevo en el pecado.

Impecancia. Femenino. Impecabilidad.

ETIMOLOGÍA. Latín de san Jerónimo, *impeccantĭa:* francés, *impeccance.*

Impedido, da. Adjetivo. El que no puede usar de sus miembros ni manejarse para andar.

ETIMOLOGÍA. *Impedir:* catalán, *impedit, da;* francés, *empêché;* italiano, *impedito;* latín, *impĕdītus*, participio pasivo de *impĕdīre*, impedir.

Impedidor, ra. Masculino y femenino. El que impide.

Impediente. Participio activo de impedir. Lo que impide.

ETIMOLOGÍA. Latín *impĕdĭens. impĕdĭentis;* participio de presente de *impĕdīre*, impedir: francés, *empêchant;* italiano, *impedibile;* catalán, *impedient.*

Impedimento. Masculino. Obstáculo, embarazo, estorbo para alguna cosa. ‖ *Cánones.* Cualquiera de las circunstancias que hacen ilícito ó nulo el matrimonio. ‖ DIRIMENTE. El que estorba que se contraiga matrimonio entre ciertas personas, y lo anula, si se contrae. ‖ IMPEDIENTE. El que estorba que se contraiga matrimonio entre ciertas personas, haciéndolo ilegítimo, si se contrae; pero no nulo.

ETIMOLOGÍA. *Impedir:* latín, *impĕdīmentum:* italiano, *impedimento;* francés del siglo x, *empedement:* moderno, *empêchement;* catalán, *impediment.*

Impedir. Activo. Embarazar que se ejecute alguna cosa. ‖ *Poética.* Suspender, embargar.

ETIMOLOGÍA. Latín *impĕdīre* é *impĕdĭcāre*, de *in*, y *pes, pĕdis*, pie: italiano, *impedire;* francés del siglo XIII, *empeschier, empecier:* XIV, *empeecher;* XV, *empescher, empecher;* moderno, *empêcher;* provenzal, *empedegar;* burguiñón, *empoché, ampige;* walón, *épèchi;* catalán, *impedir, impedirse.*

SINONIMIA. *Artículo primero.*—IMPEDIR, ESTORBAR. *Impedir* supone un obstáculo directo. *Estorbar* supone con

Digitized by Google

más propiedad un obstáculo indirecto, y no pocas veces una mera dificultad ó embarazo.

El padre *impide* con su autoridad que su hijo salga de casa. La compañía de un amigo suele *estorbar* á veces que hagamos nuestra voluntad.

Muchas son las leyes que se han promulgado en todas partes para *impedir* los desafíos; pero la loca presunción del amor propio, á que damos impropiamente el nombre de honor, ha *estorbado* en todos tiempos el logro de las prudentes ideas de los legisladores.

Un cuerpo opaco, interpuesto entre los ojos y el objeto, *impide* el verle; una niebla no lo *impide*, pero *estorba* para verle bien. Los grillos no *impiden* el andar, pero *estorban*. (HUERTA.)

Artículo segundo.—IMPEDIR, ESTORBAR. Se *impide* antes de empezar la acción; se *estorban* su consumación y su progreso. La falta de recursos *impide* viajar. *Estorban*, para viajar, las dificultades del camino. Las mismas causas que *impidieron* por espacio de tantos siglos el renacimiento de las letras en Europa, siguieron después *estorbando* sus progresos. (MORA.)

Impedirse. Recíproco. Baldarse ó tullirse. ‖ Metáfora. Anularse para ciertos actos.

Impeditivo, va. Adjetivo. Lo que puede estorbar ó embarazar.

ETIMOLOGÍA. *Impedir:* italiano, *impeditivo.*

Impelente. Participio activo de impeler. Lo que impele.

ETIMOLOGÍA. Latín *impellens, impellentis,* participio de presente de *impellĕre,* impeler: italiano, *impellente.*

Impeler. Activo. Dar ó comunicar impulso á alguna cosa para que se mueva. ‖ Metáfora. Incitar, estimular.

ETIMOLOGÍA. Latín *impellĕre,* empujar, mover, inducir; de *in,* en, dentro, y *pellĕre,* del griego πάλλειν *(pállein).* lanzar: catalán, *impel-lir;* italiano, *impellere.*

Impelido, da. Participio pasivo de impeler.

ETIMOLOGÍA. *Impeler:* catalán, *impel-lit, da.*

Impenado, da. Adjetivo. *Ornitología.* Epíteto de las aves que no tienen cuchillos en las alas.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *penado,* forma ficticia del latín *penna,* pluma, ala.—El latín *impennātus,* que se halla en Festo, significa sin lana ó vellón, hablándose de las ovejas.

Impenetrabilidad. Femenino. *Física.* Cualidad y estado de lo impenetrable; y así se dice: la IMPENETRABILIDAD es la propiedad más esencial de la materia. ‖ MOLECULAR. Propiedad elementalísima de la naturaleza, en cuya virtud no pueden dos moléculas ocupar simultáneamente el mismo espacio. ‖ MUTUA. Propiedad de la materia que impide que un cuerpo esté en el lugar que ocupa otro. ‖ Metáfora. Condición de aquello que el pensamiento no puede comprender; y así se dice: la IMPENETRABILIDAD del espíritu; la IMPENETRABILIDAD de Dios.

ETIMOLOGÍA. *Impenetrable:* catalán, *impenetrabilitat;* francés, *impénétrabilité;* italiano, *impenetrabilità.*

Reseña.—Los atomistas fueron los únicos, entre todos los filósofos de la antigua Grecia, que creían en la IMPENETRABILIDAD de los cuerpos.

Impenetrable. Adjetivo. Lo que no se puede penetrar. ‖ Metáfora. Se dice de las sentencias, opiniones ó escritos que no se pueden comprender absolutamente ó sin mucha dificultad, y también de los secretos, misterios, designios, etc., que no se alcanzan ni se descifran. ‖ *Física.* Lo que tiene la propiedad de la impenetrabilidad; y así se dice: la materia es IMPENETRABLE.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *penetrable:* latín, *impĕnetrābilis;* italiano, *impenetràbile;* francés, *impénétrable;* catalán, *impenetrable.*

Impenetrablemente. Adverbio modal. De un modo impenetrable.

ETIMOLOGÍA. *Impenetrable* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *impenetrablement;* francés, *impénétrablement;* italiano, *impenetrabilmente.*

Impenitencia. Femenino. Obstinación en el pecado, dureza de corazón para arrepentirse de él. ‖ FINAL. Perseverancia en la impenitencia hasta la muerte.

ETIMOLOGÍA. *Impenitente:* latín de san Jerónimo, *impœnĭtentĭa,* forma sustantiva abstracta de *impœnĭtens,* impenitente; italiano, *impenitenza;* francés, *impénitence;* catalán, *impenitencia.*

Impenitente. Adjetivo. El obstinado en la culpa. ‖ Dícese también de las cosas, como en el magnífico ejemplo de Bossuet: ¡Oh penitencia IMPENITENTE! ¡Oh penitencia criminal é infestada del amor mundano! *(Sermones. Impenitencia final, 1.)*

ETIMOLOGÍA. *In* privativo, y *penitente:* latín de san Jerónimo, *impœnĭtens, impœnĭtentis;* italiano, *impenitente;* francés, *impénitent;* catalán, *impenitent.*

Impensadamente. Adverbio de modo. Sin pensar en ello, sin esperarlo, sin advertirlo.

ETIMOLOGÍA. *Impensada* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *impensatamente;* catalán, *impensadament.*

Impensado, da. Adjetivo que se aplica á las cosas que suceden sin pensar en ellas ó sin esperarlas.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo, y *pensado:* italiano, *impensato;* catalán, *impensat, da.*

Imperado, da. Participio pasivo de imperar.

ETIMOLOGÍA. Latín *impĕrātus,* participio pasivo de *impĕrāre:* catalán, *imperat, da;* italiano, *imperato.*

Imperante. Participio activo de IMPERAR. El que impera. ‖ Adjetivo. *Astrología.* Se decía del signo que se suponía dominar en el año, por estar en casa superior.

ETIMOLOGÍA. Latín *impĕrans, impĕrantis,* participio de presente de *impĕrāre;* catalán, *imperant.*

Imperar. Neutro. Ejercer la dignidad imperial. ‖ Mandar, dominar.

ETIMOLOGÍA. Latín *impĕrāre,* dar órdenes con autoridad: de *in,* en, dentro, sobre, y *părāre,* disponer, prevenir, ordenar; de *par, păris,* igual, simétrico: italiano, *imperare;* catalán, *imperar.*

Imperata. Femenino. *Botánica.* Género de plantas gramíneas.

Imperativa. Femenino. Tono ó ademán de mando.

ETIMOLOGÍA. *Imperativo.*

Imperativamente. Adverbio de modo. Con imperio, y así se dice: la ley ordena IMPERATIVAMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Imperativa* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *impĕrātīvè;* italiano, *imperativamente;* francés, *impérativement;* catalán, *imperativament.*

Imperativo, va. Adjetivo. Lo que impera ó manda. ‖ *Gramática.* Uno de los cuatro modos del VERBO, así llamado, porque sirve para mandar, aunque también exhorta, disuade, ruega y anima. ‖ Se usa también como sustantivo masculino.

ETIMOLOGÍA. *Imperar:* latín, *impĕrātīvus;* italiano, *imperativo;* francés, *impératif;* provenzal, *imperatiu;* catalán, *imperatiu, va.*

Imperatoria. Femenino. *Botánica.* Planta indígena de España, de más de un pie de alto; echa las hojas duras compuestas de otras, divididas en tres gajos y recortadas por su margen, y las flores pequeñas, blancas y dispuestas en forma de parasol.

ETIMOLOGÍA. Latín técnico, IMPERATORIUM *ostruthium,* de Linneo.

Sentido etimológico.—Esta planta se llamó IMPERATORIA, aludiendo á las grandes virtudes que se atribuían á sus raíces. Así vemos que algunos médicos recomendaban que se mascase de vez en cuando la raíz de la IMPERATORIA.

Imperatorio, ria. Adjetivo. Lo perteneciente al emperador ó á la potestad ó majestad imperial. ‖ Anticuado. IMPERIOSO.

ETIMOLOGÍA. *Imperar:* latín, *impĕrātōrĭus;* italiano, *imperatorio;* francés, *impératoire;* catalán, *imperatori, a.*

Imperatrina. Femenino. *Química.* Substancia que se extrae de la raíz de la imperatoria.

Imperceptibilidad. Femenino. Cualidad de lo imperceptible.

ETIMOLOGÍA. *Imperceptible:* italiano, *impercettibilità;* francés, *imperceptibilité.*

Imperceptible. Adjetivo. Lo que no se puede percibir.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *perceptible:* italiano, *impercettibile;* francés y catalán, *imperceptible.*

Imperceptiblemente. Adverbio de modo. De un modo imperceptible.

ETIMOLOGÍA. *Imperceptible* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *impercettibilmente;* francés y catalán, *imperceptiblement.*

Impercuso, sa. Adjetivo. Que no tiene percusión ó marca.

ETIMOLOGÍA. Latín *impercussus,* no herido; de *in* privativo, y *percussus,*

Digitized by Google

sacudido, golpeado, participio pasivo de *percŭtere*, golpear.

Imperdible. Adjetivo. Lo que no puede perderse.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *perdible*: francés, *imperdable*.

Imperdonable. Adjetivo. Lo que no se debe ó puede perdonar.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *perdonable:* italiano, *imperdonàbile;* francés, *impardonnable;* catalán, *imperdonable*.

Imperecedero, ra. Adjetivo. Que no puede perecer.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *perecedero:* francés, *impérissable;* italiano, *imperituro*.

Imperfección. Femenino. Falta de perfección. ‖ Falta ó defecto ligero en la moral.

ETIMOLOGÍA. *In*, privativo, y *perfección:* latín de san Agustín, *imperfectio;* italiano, *imperfezione;* francés, *imperfection;* catalán, *imperfecció;* portugués, *imperfeção*.

Imperfeccionable. Adjetivo. Que no admite perfección.

Imperfectamente. Adverbio de modo. Con imperfección.

ETIMOLOGÍA. *Imperfecta* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *imperfectè;* italiano, *imperfettamente;* francés, *imparfaitement;* catalán, *imperfectament*.

Imperfectisimo, ma. Adjetivo superlativo de IMPERFECTO.

Imperfecto, ta. Adjetivo. Lo que no es perfecto. ‖ Lo que, habiéndose principiado, no se ha concluído ó perfeccionado.

ETIMOLOGÍA. Latín *imperfectus,* no acabado, de *in* privativo, y *perfectus*, perfecto: italiano, *imperfetto;* francés, *imparfait;* catalán, *imperfect, a*.

Imperfoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* Que no tiene las hojas perfoliadas.

Imperforación. Femenino. *Medicina.* Vicio de conformación de algunos órganos del cuerpo que están cerrados, debiendo estar abiertos.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo, y *perforación:* francés, *imperforation*.

Imperforado, da. Adjetivo. *Medicina.* Que no tiene abertura, debiendo tenerla, en cuyo sentido se dice: *ano* IMPERFORADO; *óoca* IMPERFORADA.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo, y *perforado:* francés, *imperforé*.

Imperia. Célebre cortesana romana que, nacida en 1485 y muerta en 1511, puede decirse que fué la Aspasia del siglo de León X. Cuantos literatos y artistas distinguidos contaba la ciudad papal, visitaban su casa, adornada con la más exquisita magnificencia. Beroaldo, Sadolet, Compara y Colicci, que se contaban en el número de sus amigos, la celebraron en sus obras. Murió joven y fué enterrada en la iglesia de San Gregorio, sobre el monte *Cœlius*, grabándose en su tumba este singular epitafio: IMPERIA, *cortisana romana quæ digna tanto nomine, raræ inter homines formæ especimen dedit.* La existencia de IMPERIA, la especie de dignidad de cortesana con que aparece investida, son uno de los rasgos más distintivos del carácter de paganismo impreso á la literatura del Renacimiento. Por lo demás, IMPERIA tenía un espíritu tan cultivado que, con frecuencia, al lado de su laúd y de sus cuadernos de música, se veían diversas obras latinas y escritas en lenguas vulgares.

Imperial. Adjetivo. Lo perteneciente al emperador ó al imperio. ‖ Se aplica á una especie de ciruelas, CASCABELILLOS. ‖ Femenino. El tejadillo ó cobertura de las carrozas. ‖ Lugar en los carruajes llamados diligencias, al nivel de la vaca, ó sobre ella, con asientos para los viajeros. ‖ Nombre patronímico.

ETIMOLOGÍA. *Imperio:* latín, *impĕriālis;* italiano, *imperiale;* francés, *impérial;* catalán, *imperial*.

Imperial (FRANCISCO). Poeta español, que vivía á principios del siglo XV. Nació accidentalmente en Génova y fué á residir á Sevilla, donde figuró de un modo brillante entre los primeros ingenios de su época. Su principal obra es un poema en que celebra el nacimiento del rey Don Juan, en 1405; las demás obras son de circunstancias y de poco interés, si se exceptúa una, cuyo asunto es el destino de una mujer de Oriente, cautiva de Tamerlán y enviada por éste á Enrique III de Castilla.

Imperialismo. Masculino. Partido de los imperialistas.

ETIMOLOGÍA. *Imperio:* italiano, *imperialismo;* francés, *imperialisme*.

Imperialista. Masculino. Partidario del gobierno imperial.

ETIMOLOGÍA. *Imperialismo:* italiano, *imperialista;* francés, *imperialiste*.

Imperialmente. Adverbio de modo. Con imperio.

ETIMOLOGÍA. *Imperial* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *imperialmente;* francés, *impérialement*.

Imperiar. Neutro anticuado. IMPERAR.

Impericia. Femenino. Falta de pericia.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *pericia:* latín, *impĕrĭtĭa;* italiano, *imperizia;* francés, *impéritie;* catalán, *impericia*.

Imperio. Masculino. El acto de imperar ó de mandar con autoridad. ‖ Los estados sujetos al emperador. También se da este nombre á cualquier potencia de alguna extensión é importancia, aunque su jefe no se titule emperador. ‖ El espacio de tiempo que dura el mando y gobierno de un emperador. ‖ Altanería, orgullo. ‖ Especie de lienzo, llamado así porque venía de Alemania. ‖ ORIENTAL. Se llamó así el de Constantinopla con relación al de Roma. Hoy llamamos así á todo el imperio del Gran Turco. ‖ MERO IMPERIO. La potestad que reside en el soberano, y por su disposición en ciertos magistrados, para imponer penas á los delincuentes con conocimiento de causa. ‖ MIXTO IMPERIO. La facultad que compete á los jueces para decidir las causas civiles, y llevar á efecto sus sentencias.

ETIMOLOGÍA. *Imperar:* latín, *impĕrium;* italiano, *imperio;* francés, *empire;* provenzal, *emperi;* catalán, *imperi*.

Reseña histórica.—El IMPERIO era el poder militar que, entre los antiguos romanos, daba derecho de vida y muerte sobre los soldados y sobre todos los subordinados. Los cónsules y los procónsules le tenían por el solo hecho de su elección: los pretores, los propretores y el jefe de la caballería, no podían tenerle sino por voto especial de los comicios reunidos en curias.

Imperiosamente. Adverbio de modo. Con imperio y altanería.

ETIMOLOGÍA. *Imperiosa* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *impĕriōsè;* italiano, *imperiosamente;* francés, *impérieusement;* catalán, *imperiosament*.

Imperiosidad. Femenino. Furor por mandar.

ETIMOLOGÍA. *Imperio:* italiano, *imperiosità;* francés, *impériosité*.

Imperioso, sa. Adjetivo. El que manda con imperio, ó lo que se hace con imperio.

ETIMOLOGÍA. *Imperio:* latín, *impĕriōsus;* italiano, *imperioso;* francés, *impérieux;* provenzal, *imperios;* catalán, *imperiós, a*.

Imperitamente. Adverbio de modo. Con impericia.

ETIMOLOGÍA. *Imperita* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *impĕrītè;* italiano, *imperitamente;* catalán, *imperitament*.

Imperito, ta. Adjetivo. El que carece de pericia.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *perito:* latín, *impĕrītus,* el que carece de noticia de las artes y ciencias; italiano, *imperito;* catalán, *impĕrit, a*.

Impermanencia. Femenino. Falta de permanencia.

ETIMOLOGÍA. *Impermanente:* francés, *impermanence*.

Impermanente. Adjetivo. Que no es permanente.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *permanente:* francés, *impermanent*.

Impermeabilidad. Femenino. *Física.* Cualidad de lo impermeable.

ETIMOLOGÍA. *Impermeable:* italiano, *impermeabilità;* francés, *imperméabilité*.

Impermeable. Adjetivo. Impenetrable por el agua; y así decimos: *calzado* IMPERMEABLE. ‖ Masculino. UN IMPERMEABLE; sobretodo de uso general en la estación lluviosa.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *permeable:* latín, *impermeābilis* (en QUICHERAT, *Addenda):* italiano, *impermeàbile;* francés, *imperméable*.

Impermutabilidad. Femenino. Circunstancia de ser una cosa impermutable. ‖ *Metafísica.* Uno de los atributos de la esencia.

ETIMOLOGÍA. *Impermutable:* italiano, *impermutabilità;* francés, *impermutabilité*.

Impermutable. Adjetivo. Lo que no puede permutarse.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *permutable:* italiano, *impermutabile;* francés y catalán, *impermutable*.

Imperpetuidad. Femenino. Carencia de perpetuidad.

Imperpetuo. Adjetivo. Que no es perpetuo.

Digitized by Google

Etimología. *In* privativo y *perpetuo:* latín, *imperpĕtŭus.* (Séneca.)

Imperplejidad. Femenino. Resolución en las acciones.

Imperplejo, ja. Adjetivo. Que no está perplejo.

Imperscrutabilidad. Femenino. Inescrutabilidad.

Imperscrutable. Adjetivo. Inescrutable.

Etimología. Latín *imperscrūtābĭlis* (Quicherat, *Addenda);* de *in,* no; *per,* sentido intensivo, y *scrūtābĭlis,* que se puede investigar; forma adjetiva de *scrūtāri,* escudriñar, reconocer: *in-perscrūtābĭlis,* «que no puede reconocerse de ningún modo:» francés y catalán, *imperscrutable.*

Imperseverancia. Femenino. Falta de perseverancia.

Etimología. *Imperseverante:* italiano, *imperseveranza;* francés, *impersévérance.*

Imperseverante. Adjetivo. Que carece de perseverancia.

Etimología. *In* privativo y *perseverante:* italiano, *imperseverante.*

Imperseverantemente. Adverbio de modo. Sin perseverancia.

Etimología. *Imperseverante* y el sufijo adverbial *mente.*

Imperseverar. Neutro. No perseverar.

Etimología. *In* privativo y *perseverar:* italiano, *imperseverare.*

Impersistencia. Femenino. Falta de persistencia.

Impersistente. Participio pasivo de impersistir. Que no persiste.

Impersistir. Neutro. Dejar de persistir.

Impersonal. Adjetivo. *Filosofía.* Que no pertenece á una persona en particular; sino á entidades universales que tienen su asiento en nuestro discurso. En este sentido se dice: las decisiones de la razón que se fundan sobre verdades generales, son impersonales. ‖ Verbo impersonal. *Gramática.* Se aplica al tratamiento en que no se da al sujeto ninguno de los comunes de *tú, vos, merced, señoría,* etcétera. ‖ En impersonal ó por impersonal. Modo adverbial. Impersonalmente.

Etimología. *In* privativo y *personal:* latín, *impersōnālis:* italiano, *impersonale;* francés, *impersonnel;* provenzal y catalán, *impersonal;* portugués, *impessoal.*

Impersonalidad. Femenino. *Filosofía.* Circunstancia de lo impersonal; y así se dice: la impersonalidad del derecho; la impersonalidad de las causas ó de los principios. ‖ de la esencia. *Metafísica.* Abstracción propia de los hechos espirituales. ‖ *Gramática.* Circunstancia del verbo impersonal.

Etimología. *Impersonal:* francés, *impersonnalité.*

Impersonalizar. Adjetivo. *Germanía.* Usar como impersonales algunos verbos que en otros casos no tienen esta condición; como: hace calor; se cuenta de un marino, etc.

Impersonalmente. Adverbio de modo. *Filosofía.* Con carácter impersonal, en cuyo sentido se dice: «la razón decide, el espíritu juzga impersonalmente.» ‖ *Gramática.* Úsase para significar que el verbo está en una oración sin persona, como en los ejemplos siguientes: «llueve, truena, graniza.» ‖ Con tratamiento impersonal, ó modo de tratar á un sujeto usando del artículo *el* y la tercera persona del verbo, como cuando decimos: «el que habla, el que arguye, el que va, el que viene.»

Etimología. *Impersonal* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *impersōnālĭter;* italiano, *impersonalmente;* francés, *impersonnellement;* catalán, *impersonalment.*

Impersuadible. Adjetivo. Imposible.

Impersuadido, da. Adjetivo. No persuadido.

Etimología. *In* privativo y *persuadido:* francés, *impersuadé.*

Impersuasible. Adjetivo. Lo que no es persuasible.

Etimología. *In* privativo y *persuasible:* italiano, *impersuasibile;* francés, *impersuasible;* catalán, *impersuadible, impersuasible.*

Impersuasión. Femenino. Falta de persuasión.

Impertérritamente. Adverbio modal. De un modo impertérrito.

Etimología. *Impertérrita* y el sufijo adverbial *mente.*

Impertérrito, ta. Adjetivo. Aquel á quien no se infunde fácilmente terror, que por nada se intimida.

Etimología. Latín *imperterrĭtus,* valeroso; de *in,* no; *per,* insistencia, y *terrĭtus,* aterrado, participio pasivo de *terrēre,* aterrar: *in-per-terrĭtus,* «que no se aterra nunca;» catalán, *imperterrit, a.*—La diferencia entre *impertérrito* y *acérrimo* no puede ser más clara.

El *impertérrito* no teme, no se aterra: el *acérrimo* no declina.

El *impertérrito* es temerario: el *acérrimo* es duro, acre, pertinaz.

Es *impertérrito* el que ama: *acérrimo,* el que odia.

Impertinencia. Femenino. Dicho ó hecho fuera de propósito. ‖ La nimia delicadeza, nacida de un humor desazonado y displicente, como regularmente le suelen tener los enfermos. ‖ Importunidad molesta y enfadosa. ‖ Curiosidad, prolijidad, nimio cuidado en alguna cosa, y así se dice: que tal cosa está hecha con impertinencia.

Etimología. *Impertinente:* italiano, *impertinenza;* francés, *impertinence;* catalán, *impertinencia.*

Impertinente. Adjetivo. Lo que no viene al caso. ‖ El nimiamente delicado, que se desagrada de todo y pide ó hace cosas que son fuera de propósito.

Etimología. *In* privativo y *pertinente:* latín, *impertĭnens, impertĭnentis;* italiano, *impertinente;* francés, *impertinent, ente;* catalán, *impertinent, a.*

Impertinentemente. Adverbio de modo. Con impertinencia.

Etimología. *Impertinente* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *impertinentemente;* francés, *impertinemment;* catalán, *impertinentment.*

Impertinentísimo, ma. Adjetivo superlativo de impertinente.

Ímpertir. Activo. Impartir.

Imperturbabilidad. Femenino. Cualidad de lo imperturbable.

Etimología. *Imperturbable:* italiano, *imperturbabilità;* francés, *imperturbabilité.*

Imperturbable. Adjetivo. Lo que no puede perturbarse.

Etimología. *In* privativo y *perturbable:* latín, *imperturbābĭlis;* italiano, *imperturbabile;* francés y catalán, *imperturbable.*

Imperturbablemente. Adverbio de modo. Sin perturbación.

Etimología. *Imperturbable* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *imperturbabilmente;* francés, *imperturbablement.*

Impervio, via. Adjetivo. Inaccesible. ‖ Anticuado. Continuo, constante.

Etimología. Latín *impervĭus,* que no se puede pasar, impracticable; de *in,* no; *per,* á través, y *vius,* forma de *via,* camino.

Impetígenes. Femenino plural. *Medicina.* Orden de enfermedades al cual pertenecen la sífilis, el escorbuto, la lepra y otras análogas.

Etimología. *Impétigo:* francés, *impetigine.*

Impetiginoso, sa. Adjetivo. *Medicina.* Propio de las impetígenes.

Etimología. *Impétigo:* latín, *impĕtīgĭnōsus;* italiano, *impetiginoso;* francés, *impétigineux.*

Impétigo. Masculino. *Medicina.* Denominación de la sarna canina ó de una especie de herpe.

Etimología. Latín *impĕtīgo, impĕtīginis,* ardor de la sangre que ocasiona multitud de granos; forma de *impetĕre,* atacar: francés, *impétigo.*

Impetigoso, sa. Adjetivo. *Medicina.* Que presenta los caracteres del impétigo.

Ímpetra. Femenino. Facultad, licencia, permiso. ‖ *Forense.* Bula en que se concede algún beneficio dudoso, con obligación de aclararlo de su cuenta y riesgo el que lo consigue.—«Término curial que se usa hablando de determinadas bulas que se llaman así porque en ellas se conceden beneficios dudosos, con la carga de aclararlos por su cuenta y riesgo quien los consigue. Es voz tomada del verbo *impetrar.*» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Impetrabilidad. Femenino. Cualidad de lo impetrable.

Etimología. *Impetrable:* francés, *impetrabilité.*

Impetrable. Adjetivo. *Forense.* Lo que puede impetrarse ú obtenerse. ‖ Beneficio impetrable. *Cánones.* Beneficio vacante por muerte, ó que puede obtenerse por transferencia.

Etimología. *Impetrar:* latín, *impetrābilis;* italiano, *impetrabile;* francés, *impétrable;* catalán, *impetrable.*

Impetración. Femenino. La ac-

Digitized by Google

ción y efecto de impetrar. ‖ *Teología.* Sacrificio de alabanza que glorifica á Dios con el homenaje más perfecto. ‖ *Cánones.* Obtención de algún beneficio. ‖ *Legislación antigua.* Obtención de cartas del príncipe.

ETIMOLOGÍA. *Impetrar: impetrātĭo,* consecución de alguna gracia por ruego; italiano, *impetragione, impetrazione;* francés, *impétration;* catalán, *impetració.*

Impetrado, da. Participio pasivo de impetrar.

ETIMOLOGÍA. Latín *impetrātus,* participio pasivo de *impetrāre,* impetrar: catalán, *impetrat, da;* francés, *impetré;* italiano, *impetrato.*

Impetrador, ra. Masculino y femenino. El que impetra.

ETIMOLOGÍA. *Impetrar:* latín, *impetrātor,* en el Código teodosiano; italiano, *impetratore;* catalán, *impetrador, a; impetrant.*

Impetrante. Participio activo de impetrar. El que impetra.

Impetrar. Activo. Conseguir alguna gracia que se ha solicitado y pedido con ruegos. ‖ Solicitar una gracia con encarecimiento y ahinco.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *impetrar, empetrar:* francés del siglo XIII, *empetrer;* moderno, *impétrer;* catalán, *impetrar;* italiano, *impetrare,* del latín *impetrāre,* obtener por ruego; de *in,* en, y *patrāre,* ejecutar con solicitud, forma verbal de *păter, pătris,* padre.

Impetrificable. Adjetivo. Que no puede petrificarse.

Ímpetu. Masculino. Movimiento acelerado y violento, ó la misma fuerza ó violencia.

ETIMOLOGÍA. Latín *impĕtus,* movimiento furioso, forma de *impetĕre,* acometer; de *in,* en, dentro, sobre, y *petĕre,* asaltar: italiano, *impeto;* catalán, *ímpetu.*

Impetuosamente. Adverbio de modo. Con ímpetu.

ETIMOLOGÍA. *Impetuosa* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *impetuosamente;* francés, *impétueusement;* catalán, *impetuosament.*

Impetuosidad. Femenino. ÍMPETU.

ETIMOLOGÍA. *Impetuoso:* italiano, *impetuosità;* francés, *impétuosité;* catalán moderno, *impetuositat;* antiguo, *impetut.*

Impetuosísimamente. Adverbio de modo superlativo de impetuosamente.

ETIMOLOGÍA. *Impetuosísima* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *impetuosissimament.*

Impetuosísimo, ma. Adjetivo superlativo de IMPETUOSO.

Impetuoso, sa. Adjetivo. Violento, precipitado.

ETIMOLOGÍA. *Ímpetu:* latín, *impĕtuōsus* (en QUICHERAT, *Addenda);* italiano, *impetuoso;* francés, *impétueux;* catalán, *impetuós, a.*

SINONIMIA. *Impetuoso, vehemente, violento, fogoso.* El hombre *impetuoso* lo es en sus acciones; el *vehemente,* en sus sentimientos y en su conducta; el *violento,* en sus pasiones; el *fogoso,* en su imaginación. Así es que el *ímpetu* está en los movimientos; la *vehemencia,* en el lenguaje: la *violencia,* en la exasperación; la *fogosidad,* en los deseos. El que obra inpremeditadamente, con arrebato y sin reflexionar en las consecuencias, es *impetuoso;* el que exige, pide, incita ú ordena con insistencia y con energía, es *vehemente;* el que atropella toda consideración y quiere que todo ceda á su voluntad, es *violento;* el que se exalta con facilidad, exagera cuanto piensa y cuanto siente, y se entusiasma con los más leves motivos, es *fogoso.* (MORA.)

Impía. Femenino. Hierba parecida al romero.

Impiamente. Adverbio de modo. Con impiedad, sin religión.

ETIMOLOGÍA. *Impía* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *impiament;* latín, *impĭe.*

Impiedad. Femenino. Falta de piedad ó de religión.

ETIMOLOGÍA. *Impío:* latín, *impiĕtas,* falta de respeto y veneración contra Dios, la patria, los padres y superiores; italiano, *empietà, impietà;* francés, *impieté;* catalán, *impietat;* portugués, *impiedade.*

Impígero, ra. Adjetivo anticuado. Activo, pronto, vivo.

ETIMOLOGÍA. Latín *impĭger,* pronto, diligente; de *in* privativo y *pĭger,* perezoso. (CICERÓN.)

Impiísimo, ma. Adjetivo superlativo de impío.

Impingar. Activo anticuado. Lardear alguna cosa.

Impío, pía. Adjetivo. Falto de piedad. ‖ Metáfora. IRRELIGIOSO.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *pío:* latín, *impĭus,* perverso, sin clemencia ni religión; italiano, *empio;* francés, *impie;* catalán, *impío, a.*

Impíreo, rea. Adjetivo anticuado. EMPÍREO.

Impla. Femenino antiguado. Velo ó toca de la cabeza. Se usa también por la tela de que se hacían estos velos.

Implacabilidad. Femenino. Cualidad de lo implacable.

ETIMOLOGÍA. *Implacable:* latín, *implācābilĭtas;* italiano, *implacabilità;* francés, *implacabilité.*

Implacable. Adjetivo. Lo que no se puede aplacar ó templar.

ETIMOLOGÍA. Latín *implācābilis,* de *in,* negación, y *plācābilis,* simétrico de *plācĭdus,* plácido: italiano, *implacàbile;* francés y catalán, *implacable.*

Implacablemente. Adverbio de modo. Con enojo implacable.

ETIMOLOGÍA. *Implacable* y el sufijo adverbial *mente:* francés y catalán, *implacablement;* italiano, *implacabilmente.*

Implantación. Femenino. Acción ó efecto de implantar.

ETIMOLOGÍA. *Implantar:* francés, *implantation.*

Implantar. Activo. Ingerir una cosa en otra.

ETIMOLOGÍA. *In,* en, dentro, sobre, y *plantar:* italiano, *implantare;* francés, *implanter.*

Implaticable. Adjetivo. Lo que no admite plática ó conversación.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *platicable:* catalán, *implaticable.*

Implexo, xa. Adjetivo. *Literatura.* Epíteto de los poemas épicos que presentan vicisitudes en la fortuna de los héroes. ‖ También se dice de obras dramáticas, hablándose de la variedad de episodios, ligados convenientemente al argumento. En este sentido se dice que una acción puede ser IMPLEXA, sin dejar de ser una.

ETIMOLOGÍA. Latín *implexus,* enredado, participio pasivo de *implectĕre,* enredar; de *in,* dentro, y *plectĕre,* plegar, hacer dobleces: *crocodilo hirudines dentibus* IMPLECTUNTUR: al cocodrilo se le enredan muchas sanguijuelas en los dientes: francés, *implexe.*

Implicación. Femenino. *Tecnicismo de escuela.* Oposición de los términos entre sí, como cuando hay contradicción entre dos ó más proposiciones.

ETIMOLOGÍA. *Implicar:* latín, *implĭcātĭo,* embrollo, confusión; italiano, *implicazione;* francés, *implication;* catalán, *implicació, implicancia.*

Implicado, da. Participio pasivo de implicar.

ETIMOLOGÍA. Latín *implĭcātus,* enredado, mezclado, envuelto; participio pasivo de *implĭcāre,* envolver; italiano, *implicato;* francés, *impliqué;* catalán, *implicat, da.*

Implicancia. Femenino. IMPLICACIÓN.

Implicante. Participio activo de implicar. Lo que implica.

ETIMOLOGÍA. Latín *implĭcans, implĭcantis,* participio de presente de *implĭcāre:* catalán, *implicant,* participio activo de *implicar.*

Implicar. Activo. Envolver, enredar. Se usa también como recíproco. ‖ Neutro. Obstar, impedir, envolver contradicción. Se usa más con adverbios de negar.

ETIMOLOGÍA. Latín *implĭcāre,* enredar, envolver; de *in,* en, y *plicāre,* plegar: portugués y catalán, *implicar;* francés, *impliquer;* italiano, *implicare.*

Implicatorio, ria. Adjetivo. Lo que envuelve ó contiene en sí contradicción ó implicación.

ETIMOLOGÍA. *Implicar:* catalán, *implicatori, a.*

Implícitamente. Adverbio modal. De un modo implícito.

ETIMOLOGÍA. *Implícita* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *implĭcĭtè;* italiano, *implicitamente;* francés, *implicitement.*

Implícito, ta. Adjetivo. Lo que se entiende incluído en otra cosa sin expresarlo. ‖ VOLUNTAD IMPLÍCITA. *Prasología.* La voluntad que no se manifiesta tanto con palabras como con acciones y hábitos. ‖ FE IMPLÍCITA. *Dogmatismo.* La creencia de un punto de doctrina, fundada en la autoridad de un testigo. ‖ FE IMPLÍCITA. *Moral.* Confianza absoluta en la autoridad ó palabra de alguno, sin explicación ó criterio que persuada al ánimo. ‖ PROPOSICIÓN Ú ORACIÓN IMPLÍCITA. *Gramática y lógica.* La que contiene sujeto, cópula y atributo, ó sea nominativo, verbo y acusativo, aunque no se ex-

Digitized by Google

presen todos los términos, en cuyo caso hay que sobrentenderlos lógica ó gramaticalmente. *Marchad*, por ejemplo, es una proposición IMPLÍCITA, puesto que equivale á: «ejecutad vosotros la acción de marchar,» en donde tenemos que sobrentender los términos que no se expresan, pero que están implícitamente contenidos en la proposición.

ETIMOLOGÍA. *Implicar:* latín, *implĭcĭtus;* italiano, *implicito;* francés, *implicite;* catalán, *implícit, a.*

Reseña.—1. Acerca de la *fe* IMPLÍCITA, se disputó mucho en los tiempos del dogmatismo escolástico.

2. Se han provisto de una *fe* fantástica, que llaman IMPLÍCITA ó encubierta. (CALVINO, *Inst. 418.)*

3. El apóstol cree que no basta la *fe* IMPLÍCITA. (IBIDEM.)

Implorable. Adjetivo. Que puede implorarse.

ETIMOLOGÍA. *Implorar:* latín, *implorābĭlis;* francés, *implorable.*

Imploración. Femenino. La acción y efecto de implorar. ‖ Ruego encarecido. ‖ *Cánones.* El recurso de la justicia eclesiástica ante la justicia secular.

ETIMOLOGÍA. *Implorar:* latín, *implorātio;* italiano, *implorazione;* francés, *imploration;* catalán, *implorament.*

Imploradamente. Adverbio de modo. Implorando.

ETIMOLOGÍA. *Implorada* y el sufijo adverbial *mente.*

Implorado, da. Participio pasivo de implorar.

ETIMOLOGÍA. *Implorar:* latín, *implōrātus;* catalán, *implorat, da;* francés, *imploré;* italiano, *implorato.*

Implorador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que implora.

ETIMOLOGÍA. *Implorar:* francés, *imploreur, implorateur;* catalán, *implorador, a.*

Implorar. Activo. Pedir con ruegos ó lágrimas alguna cosa. ‖ *Cánones.* Pedir auxilio al brazo secular; esto es, á la justicia ordinaria.

ETIMOLOGÍA. Latín *implōrāre;* de *in,* en, dentro, y *plōrāre,* llorar: catalán, *implorar;* francés, *implorer;* italiano, *implorare.* El primero que *imploró,* suplicó llorando.

Implume. Adjetivo que se aplica á las aves cuando no tienen pluma.

ETIMOLOGÍA. Latín *implūmis;* de *in,* no, y *plūma,* pluma; «sin pluma.»

Impoéticamente. Adverbio de modo. Sin poesía.

ETIMOLOGÍA. *Impoética* y el sufijo adverbial *mente.*

Impoético, ca. Adjetivo. Que no tiene poesía.

Impolitica. Femenino. DESCORTESÍA.

ETIMOLOGÍA. *Impolítico:* catalán, *impolítica.*

Impoliticamente. Adverbio de modo. Con impolítica. ‖ Contra las reglas de buen gobierno.

ETIMOLOGÍA. *Impolítica* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *impolitiquement,* contra las reglas de la política, ciencia de los Estados; italiano, *impoliticamente.*

Impolítico, ca. Adjetivo. Falto de política ó contrario á ella.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *político:* catalán, *impolitich, ca;* francés, *impolitique;* italiano, *impolitico.*—El francés *impolitique* no tiene el sentido de inurbano.

SINONIMIA. *Impolítico, grosero, rústico.* Es mayor defecto ser *grosero* que simplemente *impolítico,* y lo es más aún el ser *rústico.*

El *impolítico* es por falta de buenos modos y á nadie agrada; el *grosero,* por tener modos desagradables, y á todos es insoportable; el *rústico* los tiene chocantes y nadie puede sufrirle.

La *impolítica* es el defecto de gentes de una mediana educación; la *grosería* lo es de los que la han tenido mala, y la *rusticidad,* de los que no han tenido ninguna.

En el trato del mundo se sufre al *impolítico,* se huye del *grosero* y no se quiere trato con el *rústico.* (MARCH.)

Impoluto, ta. Adjetivo. Limpio, sin mancha.

ETIMOLOGÍA. Latín *impollūtus,* libre de mancha, en Tácito; de *in,* no, y *pollūtus,* manchado, profanado, pervertido; participio pasivo de *polluĕre,* mojar manchando, corromper, seducir: francés anticuado, *impollu,* que se halla en textos del siglo XVI; catalán, *impol-lut, a.*

Imponderabilidad. Femenino. *Física.* Cualidad de lo imponderable.

ETIMOLOGÍA. *Imponderable:* francés, *imponderabilité.*

Imponderable. Adjetivo metafórico. Lo que excede á toda ponderación, tomado en buena y en mala parte, como cuando decimos: *maldad* IMPONDERABLE; IMPONDERABLE *amor.* ‖ FLÚIDOS IMPONDERABLES. *Física y fisiología.* Substancias sutilísimas, verdaderos arcanos de la materia, cuyo peso no puede averiguarse con los instrumentos de hoy, sin embargo de suponerse que estén dotadas de cierta corporalidad. No ejerciendo tales substancias acción alguna en la balanza más sensible, su existencia, como entidades materiales, no pasa de ser una simple hipótesis; sin embargo, esta hipótesis, aconsejada por la ciencia, no renuncia á la demostración de las experiencias futuras. Los *flúidos* IMPONDERABLES (la luz, el calórico, la electricidad, el magnetismo, el flúido nervioso) son los grandes misterios de la física, y, aun más que de la física, de la fisiología. El día en que tales flúidos se ponderen, la fisiología será indudablemente la primera de todas las ciencias, esto es, la gran filosofía del porvenir. Así lo anuncia en la humanidad el espíritu de la profecía, lengua sagrada de todos los siglos.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *ponderable:* francés, *imponderable;* catalán, *imponderable.*

Imponderación. Femenino. Falta de ponderación.

Imponderado, da. Adjetivo. *Física.* Que no ha sido pesado, que no puede pesarse, como la claridad. Por consiguiente, podemos decir que la claridad es una *substancia* IMPONDERADA, un *fenómeno* IMPONDERADO.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *ponderado:* francés, *imponderé.*

Imponedor, ra. Masculino y femenino. La persona que impone.

ETIMOLOGÍA. *Impositor:* italiano, *imponitore.*

Imponente. Participio activo de imponer. El que impone. ‖ Masculino. Un imponente; los imponentes.

ETIMOLOGÍA. Latín *impōnens, impōnentis,* participio de presente de *impōnĕre,* imponer: italiano, *imponente;* francés, *imposant.*

Imponer. Activo. Poner carga, obligación ú otra cosa. ‖ Imputar, atribuir falsamente á otro alguna cosa. ‖ Instruir á alguno en alguna cosa, enseñársela. ‖ Infundir respeto, miedo. Se usa también como recíproco. ‖ *Imprenta.* Llenar con cuadrados ú otra cosa el espacio que separa las planas entre sí, para que impresas aparezcan con márgenes proporcionadas. ‖ Poner dinero á réditos. ‖ Poner dinero en el giro mutuo, para remitirlo á los interesados.

ETIMOLOGÍA. Latín *impōnĕre,* poner encima; y figuradamente, engañar; de *in,* en, y *pōnĕre,* poner: catalán, *imposar;* francés, *imposer;* italiano, *imponere.*

Impopular. Adjetivo. Lo que no es grato á la multitud, ora se trate de personas, como *hombre* IMPOPULAR, ora de cosas, como *disposiciones* IMPOPULARES.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *popular:* francés, *impopulaire;* italiano, *impopulare.*

Impopularidad. Femenino. Desafecto, mal concepto en el público; condición de lo impopular.

ETIMOLOGÍA. *Impopular:* italiano, *impopularità;* francés, *impopularité;* catalán ficticio. *impopularitat.*

Importable. Adjetivo anticuado. INSOPORTABLE. ‖ *Comercio.* Capaz de ser importado.

ETIMOLOGÍA. *Importar:* latín, *importābilis;* italiano, *importàbile;* francés y catalán, *importable.*

Importación. *Comercio.* La introducción de géneros extranjeros. ‖ Introducción de animales y plantas con el objeto de aclimatarlos en nuestro país. ‖ Invasión de una enfermedad contagiosa, procedente de naciones extrañas. ‖ Metáfora. Aplícase también á cosas é intereses no materiales, como cuando decimos: «IMPORTACIÓN de las ideas; IMPORTACIÓN de ciencias, de industrias, de artes.»

ETIMOLOGÍA. *Importar:* catalán, *importació;* portugués, *importação;* francés, *importation;* italiano, *importazione.*

Importado, da. Participio pasivo de importar.

ETIMOLOGÍA. Latín *importātus,* participio pasivo de *importāre:* catalán, *importat, da;* francés, *importé:* italiano, *importato.*

Importador, ra. Masculino y femenino. *Comercio.* El que importa.

ETIMOLOGÍA. *Importar:* francés, *importateur.*

Digitized by Google

Importancia. Femenino. Conveniencia y utilidad de alguna cosa. ‖ Representación de alguna persona por su dignidad ó calidades; y así se dice: hombre de IMPORTANCIA.

ETIMOLOGÍA. *Importante:* italiano, *importanza;* francés, *importance;* catalán, *importancia.*

Importante. Participio activo de importar. ‖ HOMBRE IMPORTANTE. Hombre de valimiento. ‖ HACERSE EL IMPORTANTE. Frase familiar. Echárselas de grande hombre; hacerse de rogar.

ETIMOLOGÍA. *Importar:* italiano, *importante;* francés, *important, ante;* catalán, *important.*

Importantemente. Adverbio de modo. Con importancia.

ETIMOLOGÍA. *Importante* y el sufijo adverbial *mente.*

Importantes (CÁBALAS DE LOS). *Historia.* Partido político que momentáneamente, si así puede decirse, obtuvo el poder al advenimiento de Luis XIV, bajo la regencia de Ana de Austria (1643). Se compuso de señores que habían sido perseguidos por Richelieu, algunos de ellos, por su adhesión á la reina. Uno de los jefes del partido, Potier, obispo de Beauvais, fué nombrado ministro principal, obteniendo los primeros destinos los duques de Vendôme, de Beaufort, de Mercœur y de Guisa... Pero sus humos de superioridad y protección,—y de aquí su nombre,—su incapacidad, y sobre todo, los daños que causó esta reacción aristocrática, inquietaron á la reina madre que, siguiendo los consejos de Mazarino, desterró á unos, é hizo prender á otros. Su poder duró tres meses, de Mayo á Septiembre. Posteriormente tomaron parte algunos en las revueltas de la Fronda, y se adhirieron al príncipe de Condé. (Véase *Reseña,* artículo PETIMETRES.)

Importantísimo, ma. Adjetivo superlativo de importante.

Importar. Neutro. Convenir, ser útil alguna cosa. ‖ Activo. Hablando del precio de las cosas, significa valer ó llegar á tal cantidad la cosa comprada ó ajustada. ‖ *Comercio.* Introducir géneros extranjeros. ‖ Anticuado. Contener, ocasionar ó causar. ‖ Llevar consigo: como IMPORTAR necesidad, violencia, en cuya acepción viene á ser sinónimo de implicar. ‖ ¿QUÉ IMPORTA? Locución proverbial de que nos valemos para dar á entender la resolución en que estamos de persistir en nuestro propósito.

ETIMOLOGÍA. Latín *importāre,* acarrear, conducir, suscitar, atraer; y figuradamente, convenir; de *in,* en, dentro, hacia, sobre, y *portāre,* portear: catalán, *importar;* francés, *importer;* italiano, *importare.*

Importe. Masculino. El número ó cantidad á que llega lo que se compra ó ajusta.

ETIMOLOGÍA. *Importar:* catalán, *import.*

Importunación. Femenino. Instancia porfiada y molesta.

ETIMOLOGÍA. *Importunar:* francés antiguo, *importunance;* catalán, *importunació.*

Importunadamente. Adverbio de modo. Con importunación.

ETIMOLOGÍA. *Importunada* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *importunatamente;* catalán, *importunadament.*

Importunado, da. Participio pasivo de importunar.

ETIMOLOGÍA. *Importunar:* catalán, *importunat, da;* francés, *importuné.*

Importunador, ra. Masculino y femenino. La persona que importuna.

Importunamente. Adverbio de modo. Con importunidad y porfía. ‖ Fuera de tiempo ó de propósito.

ETIMOLOGÍA. *Importuna* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *importūnè;* francés, *importunément;* catalán, *importunament.*

Importunar. Activo. Incomodar ó molestar con alguna pretensión ó solicitud.

ETIMOLOGÍA. *Importuno:* catalán, *importunar;* francés, *importuner.*

Importunarse. Recíproco anticuado. Enfadarse, incomodarse.

Importunidad. Femenino. Incomodidad ó molestia causada por alguna solicitud ó pretensión, entablada fuera de lugar y de tiempo. ‖ Condición de las cosas importunas.

ETIMOLOGÍA. *Importuno:* latín, *importūnĭtus,* situación desventajosa de un lugar; italiano, *importunatezza;* francés, *importunité;* catalán, *importunitat.*

Moral de la familia.—La IMPORTUNIDAD es la desheredada del mundo. Todo alcanza perdón, menos ella.

Importunísimo, ma. Adjetivo superlativo de importuno.

ETIMOLOGÍA. *Importuno:* catalán, *importunissim, a;* latín, *importūnissĭmus.*

Importuno, na. Adjetivo. Lo que es fuera de tiempo ó de propósito. ‖ Molesto, enfadoso.

ETIMOLOGÍA. Latín *importunus,* lugar áspero, desventajoso, de *in,* no, y *portūnus,* forma ficticia de *portus,* puerto, lugar accesible, favorable: italiano, *importuno;* francés, *importun;* catalán, *importú, na.*

Moral de la familia.—«Ser *pobre* IMPORTUNO equivale á ser pobre cien veces.» Nadie es pobre en la tierra, ni el propio mendigo, si tiene un arte que se llama *oportunidad.* Hay un santo á cuya gracia debemos todos encomendarnos con especial fervor: SAN OPORTUNO.

SINONIMIA. *Importuno, impertinente.* Trátase aquí del sentido recto de estas dos voces, y no del secundario, aunque más común y conocido, en que ordinariamente se usan, llamando *importuno* al molesto y enfadoso por la instancia ó continuación con que pide alguna cosa; é *impertinente,* al displicente ó desagradable, por su mal humor, melancolía ú otras causas.

Lo que es fuera de tiempo, es *importuno;* lo que es fuera de propósito, es *impertinente.* La disonancia que causa lo *importuno* no consiste en la calidad de la cosa en sí misma, sino en la ocasión en que se emplea, en la falta de oportunidad. La disonancia que causa lo *impertinente* está en la misma calidad de la cosa que no conviene, no pertenece á lo que se dice ó se hace.

Las chanzas no son de modo alguno *impertinentes* en una comedia, pero pueden ser *importunas.*

El adjetivo inoportuno sólo está autorizado por el uso, y parece por su misma formación más conforme que *importuno* á este sentido. (HUERTA.)

Imposibilidad. Femenino. La falta de posibilidad para existir alguna cosa ó para hacerla. ‖ FÍSICA. La absoluta repugnancia que hay para existir ó verificarse alguna cosa en el orden natural. ‖ METAFÍSICA. La que dice ó incluye contradicción. ‖ MORAL. La inverosimilitud de que pueda ser ó suceder alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Imposible:* latín, *impōssĭbĭlitas;* italiano, *impossibilità;* francés, *impossibilité;* catalán, *impossibilitat;* portugués, *impossibilidade.*

Reseña.—1. Ejemplo de IMPOSIBILIDAD *física.*—Es imposible de todo punto que un círculo sea cuadrado; que lo leve baje, y que lo grave suba.

2. IMPOSIBILIDAD *metafísica.* — Es imposible que una misma cosa sea y no sea, ó que una materia se torne en espíritu.

3. IMPOSIBILIDAD *moral.*—Es imposible que un hombre religioso blasfeme de Dios, ó que un hombre amante de la verdad se envilezca á sabiendas con la mentira.

Imposibilitado, da. Participio pasivo de imposibilitar. ‖ Adjetivo. Impedido ó baldado.

ETIMOLOGÍA. *Imposibilitar:* catalán, *impossibilitat, da;* italiano, *impossibilitato.*

Imposibilitar. Activo. Quitar la posibilidad de ejecutar ó conseguir alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Imposible:* italiano, *impossibilitare;* catalán, *impossibilitar.*

Imposible. Adjetivo. Lo que no es posible. ‖ Lo que es sumamente difícil. Se usa también como nombre masculino, por ejemplo: pedir eso, es pedir UN IMPOSIBLE. ‖ IMPOSIBLE DE TODA IMPOSIBILIDAD. Expresión familiar con que se pondera la imposibilidad ó suma dificultad de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *posible:* latín, *impōssĭbĭlis;* italiano, *impossìbile;* francés y catalán, *impossible;* portugués, *impossivel.*

Imposiblemente. Adverbio de modo. Con imposibilidad.

ETIMOLOGÍA. *Imposible* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *impossibilmente;* francés, *impossiblement.*

Imposición. Femenino. La acción y efecto de imponer ó imponerse. ‖ La carga, tributo ú obligación que se impone. ‖ *Imprenta.* Composición de cuadrados que separa las planas entre sí, para que impresas aparezcan con las márgenes correspondientes. ‖ DE LAS MANOS. *Cánones.* Ceremonia eclesiástica de que usan los obispos con los que ordenan.

ETIMOLOGÍA. *Imponer:* latín, *impŏsĭ-*

Digitized by Google

tĭo, el acto de imponer, cargar ó aplicar; forma sustantiva abstracta de *impŏsĭtus*, impuesto: italiano, *imposizione;* francés, *imposition;* provenzal, *emposicio, impositio;* catalán, *imposició.*

Impositicio, cia. Adjetivo. Lo que se impone ó aplica.

Impositor. Masculino. El que impone.

Etimología. *Imponer:* latín, *impŏsĭtor,* el que pone nombre á una cosa, en Varrón; italiano, *impositore;* francés, *imposeur.*

Imposta. Femenino. *Arquitectura.* Especie de cornisa sobre que estriba el arco ó bóveda.

Etimología. Latín *impostus*, síncopa de *impŏsĭtus*, impuesto, sobrepuesto; participio pasivo de *impōnĕre*, imponer, de *in*, en, sobre, y *pōnĕre*, poner: italiano y catalán, *imposta;* francés, *imposte.*

Impostor, ra. Masculino y femenino. *Derecho romano.* El que atribuye falsamente á otro alguna cosa, ó el que finge ó engaña con apariencia de verdad.

Etimología. Latín *impostor*, *impostōris*, en Ulpiano; engañador, simétrico de *impostum*, síncopa de *impŏsĭtum*, supino de *impōnĕre*, imponer, engañar: italiano, *impostore;* francés, *imposteur;* catalán, *impostor, a.*

Moral de la familia.—La peste no mata más que el cuerpo; pero el IMPOSTOR envenena las almas. (RABELAIS, *Gar., I, 45.)*

Impostura. Femenino. *Derecho romano.* Imputación falsa y maliciosa. ‖ Fingimiento ó engaño con apariencia de verdad.

Etimología. *Impostor:* latín, *impostūra;* italiano y catalán, *impostura;* francés, *imposture.*

Impotabilizar. Activo. Hacer impotable un líquido. (CABALLERO.)

Impotable. Adjetivo. Que no puede beberse.

Etimología. *In* privativo y *potable:* francés, *impotable.*

Impotación. Femenino. Acción de beber. (CABALLERO.)

Impotencia. Femenino. Falta de poder para hacer alguna cosa. ‖ *Medicina.* La incapacidad de engendrar ó concebir.

Etimología. *In* privativo y *potencia:* latín, *impŏtentĭa;* italiano, *impotenza;* francés, *impotence;* catalán, *impotencia.*

Impotente. Adjetivo. El que no tiene potencia. ‖ *Medicina.* La persona incapaz de engendrar ó concebir.

Etimología. Latín *impŏtens*, *impŏtentis:* italiano, *impotente;* francés y catalán, *impotent.*

Impracticable. Adjetivo. Lo que no se puede practicar. ‖ Se dice de los caminos y parajes por donde no se puede caminar, ó por donde no se puede pasar sin mucha incomodidad.

Etimología. *In* privativo y *practicable:* italiano, *impracticabile;* francés y catalán, *impracticable.*

Imprecación. Femenino. *Retórica.* Cualquiera expresión con que se pide ó se manifiesta deseo de que venga mal á alguno, ya sea la persona de quien hablamos, ya la misma persona con quien se habla. ‖ *Antigüedades griegas y romanas.* Maldición pública y solemne con que se infamaba á un enemigo del Estado, ora desterrándole, ora condenándole á pena de muerte en rebeldía.

Etimología. *Imprecar:* latín, *imprĕcātĭo,* maldición, execración, petición ó deseo de que venga un mal: italiano, *imprecazione;* francés, *imprécation;* catalán, *imprecació.*

Reseña histórica.—1. Son célebres entre los griegos las IMPRECACIONES de los sacerdotes contra Alcibiades, así como, entre los latinos, las del tribuno Ateio contra Crasso, en el momento en que el último personaje salía por una de las puertas de Roma.

2. La fórmula de la IMPRECACIÓN solía consistir en las circunstancias generales siguientes: se encendía un brasero; se echaban en él aromas y perfumes; se hacían libaciones y se pronunciaba la IMPRECACIÓN.

Sinonimia. *Imprecación, maldición, execración.* La *imprecación* es la expresión vehemente del mal que se invoca contra alguno. La *maldición* es la invocación del poder divino en daño de otro. La *execración* es la manifestación del horror que inspira alguna persona ú objeto. La *imprecación* supone debilidad ó miedo; la *maldición*, deseo de justicia ó de venganza; la *execración;* un sentimiento profundo de rencor ó de antipatía. (MORA.)

Imprecaciones (LAS). Femenino plural. *Mitología.* Eran tres, hijas de Aqueronte y de la Noche. Colocadas cerca del trono de Júpiter, recibían sus órdenes para ir á turbar el reposo de los malvados. El mismo nombre se daba á los votos dirigidos á las divinidades infernales, y sobre todo, á las furias, para excitar su cólera contra un tirano, un impío, ó contra todo un pueblo.

Imprecador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que impreca.

Etimología. *Imprecar:* francés, *imprécateur.*

Imprecar. Activo. Manifestar con ciertas palabras el deseo de que á alguno le venga mal ó daño.

Etimología. Latín *imprĕcāri;* de *in*, contra, y *prĕcāri*, rogar; forma verbal de *prĕces*, súplicas: catalán, *imprecar.*

Sentido etimológico.—El latín *imprĕcāri* se tomaba también en buen sentido; y así vemos que significaba pedir con súplicas, hacer votos: *ut totus mihi populus bene* IMPRECETUR, «para que todo el pueblo haga votos por mi felicidad» (PETRONIO); *Deus pater est* IMPRECANDUS *ut...* «Debemos pedir á Dios, nuestro padre, que...» (SAN JERÓNIMO.)

Imprecativamente. Adverbio de modo. Con imprecación.

Etimología. *Imprecativa* y el sufijo adverbial *mente.*

Imprecativo, va. Adjetivo. IMPRECATORIO.

Etimología. *Imprecar:* italiano, *imprecativo.*

Imprecatorio, ria. Adjetivo. Concerniente á la imprecación; que se hace con ella.

Etimología. *Imprecativo:* francés, *imprecatoire:* catalán, *imprecatori, a.*

Reseña.—En el convento de la *Minerva* (Roma) leímos un antiguo tratado de cánones, en que se hablaba de cierta cláusula, llamada IMPRECATORIA, como en el ejemplo siguiente: «las excomuniones que contienen *cláusulas* IMPRECATORIAS contra la forma prescrita por los Concilios, no deben tenerse por auténticas.» Habiendo consultado sobre este asunto al muy docto don León Carbonero y Sol, hemos sido favorecidos por la siguiente carta, modelo perfecto de cortesía, de buena voluntad y de erudición, á la cual no podemos pagar ni aún con el homenaje de nuestra gratitud y afectuosa correspondencia. «No pudiendo yo determinar y fijar el significado propio y canónico de la *fórmula imprecatoria*, consulté con mi amigo el Ilustrísimo señor don Manuel de Jesús Rodríguez, antiguo fiscal de la Nunciatura apostólica y hoy auditor asesor de la Nunciatura y de la Rota, y varón insigne por sus profundos conocimientos en las ciencias eclesiásticas. Ni yo, que no es de extrañar, ni mi amigo, hemos podido fijar el sentido propio de dicha *fórmula,* porque como usted verá en todos los *Diccionarios* latinos, la palabra *imprecar* lo mismo se aplica y refiere á desear un bien que á conminar ó fulminar una maldición. Puede haber, por consiguiente, *fórmula imprecatoria* de invocación de la gracia en los Concilios, como el *Veni Creator* ú otras preces con que se inauguran las sesiones, y *fórmula* IMPRECATORIA *de maldición*, como en los anatemas y *condenación de herejes y de doctrinas.*»

Imprecaución. Femenino. Falta de precaución.

Impregnable. Adjetivo. Susceptible de impregnarse.

Impregnación. Femenino. El acto y efecto de impregnarse.

Etimología. *Impregnar:* francés, *imprégnation;* italiano, *impregnamento, impregnatura,* preñez; catalán, *impregnació.*

Impregnar. Activo. Hacer que un cuerpo reciba en sus poros las partículas de otro. ‖ Empapar.

Etimología. 1. Latín *imprægnāre*, de *in*, en, y *prægnans,* por *præ-gĕnens;* y mejor, *præ-gignens,* compuesto del prefijo *præ*, antes, y *genĕre,* forma antigua de *gignĕre*, engendrar.

2. El latín *imprægnāre* representa, para la etimología, *im-præ-genĕre* ó *im-præ-gignĕre*, «engendrar antes en alguna cosa.»

3. *Impregnar* significa empapar, hacer que los poros de un cuerpo reciban las partículas de otro, como la hembra está *impregnada* de la substancia que ha recibido.

4. Lo dicho demuestra que *impregnación* y *preñez* son el mismo vocablo de origen.

Derivación.—Latín *imprægnāre:* ca-

Digitized by Google

talán, *impregnarse;* francés, *impregner;* italiano, *impregnare (impreñare).*

Impregnarse. Recíproco. Recibir un cuerpo en sus poros las partes ó corpúsculos de otro y la virtud de ellos.

Impremeditación. Femenino. Falta de previsión.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *premeditación:* francés, *imprémédítation.*

Impremeditadamente. Adverbio de modo. Sin premeditación.

ETIMOLOGÍA. *Impremeditada* y el sufijo adverbial *mente.*

Impremeditado, da. Adjetivo. No premeditado.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *premeditado:* francés, *imprémédité.*

Imprenta. Femenino. El arte de imprimir libros. ‖ La oficina ó lugar donde se imprime. ‖ IMPRESIÓN, por calidad ó forma de letra.

ETIMOLOGÍA. *Imprimir:* francés, *imprimerie;* catalán, *imprempta,* forma abusiva.

Reseña histórica.—1. El descubrimiento de la IMPRENTA, á pesar de su importancia y trascendencia, pudo revelarse al hombre desde la más remota antigüedad; esto es, desde que pudo observar en la tierra la *impresión* ó huella de sus propias plantas.

2. Diferentes usos y objetos de la antigüedad pudieron sugerir el procedimiento de *imprimir,* tales como el grabado en relieve y en hueco; principalmente, en los anillos y en los sellos, en las monedas y en las medallas.

3. Nótese que la antigüedad *imprimió* en la carne de los esclavos, como hoy en la de las bestias, el hierro ó marca de su dueño.

4. Los grabados, llamados de *San Cristóbal;* los libros de imágenes, hechos en Alemania y en Holanda hacia 1410, tales como la *Biblia Pauperum* y el *Arte de morir;* y las ediciones xilográficas, ó hechas con planchas fijas de madera, de la *Gramática* de Donato, parecen ser los modelos que sirvieron á los tres primeros inventores de la imprenta: Guttenberg, Fust y Schœffer.

5. La impresión xilográfica había existido entre los chinos 200 años antes de Jesucristo.

6. Después de las planchas xilográficas, se llegó al descubrimiento de los caracteres movibles, que al principio fueron de madera, sin los cuales apenas podría ser útil la IMPRENTA.

7. El secreto de los caracteres movibles pudo revelarse mucho antes, según un texto que recordamos. Dice un autor ilustre que tan imposible es ver en el mundo la obra del acaso, como arrojar al alto todas las letras del alfabeto y que, al caer, formen palabras, períodos y discursos. Esa imagen pudo ser la revelación de los caracteres movibles.

8. Schœffer inventó los punzones para abrir las matrices, y la infusión del metal de los caracteres tipográficos.

9. Siete ciudades han contendido sobre ser cuna de la IMPRENTA, como otras siete contendieron sobre ser cuna de Homero; pero la opinión más admitida hoy entre los eruditos es la de haberlo sido Maguncia, no Harlem, ni Strasburgo, como se ha venido sosteniendo.

10. Los monumentos más antiguos del arte tipográfico, los dos primeros *incunables,* según el tecnicismo de bibliógrafos y bibliófilos, son: las *Cartas de indulgencia del papa Nicolás V,* y la edición de la *Biblia* en 640 hojas, impresas en Maguncia, en 1453 y 1455, con los caracteres inventados por Schœffer.

11. El primer libro que llevó lo que hoy llamamos *pie de* IMPRENTA, es decir, la fecha, el lugar de la impresión y el nombre del impresor, fué el *Psalmorum codex,* hecho en Maguncia en 1457.

12. Guttenberg, después de realizar tan maravilloso descubrimiento, murió sin dejar su nombre á ninguna de las obras que dió á luz.

13. Los bibliógrafos han convenido en denominar *incunables,* es decir, formados *en* la *cuna* de la imprenta, á las obras publicadas hasta acabar el siglo XV, ó lo que es lo mismo, á las impresas desde el año 1453 al 1500.

14. El primer carácter empleado en las impresiones fué el gótico. nombre en que se comprenden las llamadas letras de forma, de san Pedro, alemanas, etc.

15. Aldo Manucio adoptó, en 1513, el carácter itálico, que tuvo su origen en los letras cursivas empleadas por la cancillería romana.

16. Friburger, Roberto Estienne y Vascosan contribuyeron en Francia á la abolición del carácter gótico.

17. Nicolás Jenson fué uno de los primeros tipógrafos que determinaron la forma y las proporciones de los caracteres romanos.

18. La IMPRENTA apareció en Bamberg, en 1462; en Colonia y Subiaco, en 1465; en Strasburgo, en 1466, en Roma, en 1467; en Milán, en Venecia y en París, en 1469; en Lucerna, en 1470; en Bolonia, Ferrara, Pavía, Florencia y Nápoles, en 1471; en Amberes, en 1472; en Brujas, Utrecht, Parma, Mesina, Lyon y Buda (Hungría), en 1473; en Basilea, Bruselas, Barcelona, Zaragoza, Génova, Turín y Wéstminster, en 1474; en Angers y Sevilla, en 1476; en Leyden y Stockolmo, en 1483; en Cracovia, en 1491; en Copenhague, en 1493; en Avignón, en 1497; en Madrid, en 1499; y en Edimburgo y Francfort sobre el Mein, en 1507; en Lieja, en 1566; en Berlín, en 1578; en Pekín, en 1603; en Tlascala (Méjico), en 1650; en Christianía, en 1656; en San Petersburgo, en 1711; en Constantinopla, en 1727; en Buenos-Aires, en 1789, y en Río-Janeiro, en 1813.

19. La IMPRENTA fué llevada á Francia por tres alemanes: Ulrico Gering, Martín Krantz y Miguel Friburger. La primera obra que publicaron vió la luz en 1470.

20. No obstante lo dicho en nuestro número 18, haremos constar que algunos eruditos bibliógrafos de nuestra nación creen que Valencia fué la población de España en que primero apareció la IMPRENTA, y la primera obra impresa allí fué la titulada *Los gozos de la Virgen (Los gosos de la Verge).*

Impresciencia. Femenino. Falta de presciencia.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *presciencia:* francés, *imprescience.*

Impresciente. Adjetivo. Exento de presciencia.

Imprescindible. Adjetivo. Aquello de que no se puede prescindir.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *prescindible:* catalán, *imprescindible.*

Imprescindiblemente. Adverbio modal. De un modo imprescindible.

ETIMOLOGÍA. *Imprescindible* y el sufijo adverbial *mente.*

Imprescriptibilidad. Femenino. *Derecho político.* Cualidad de lo imprescriptible; y así se dice: «la IMPRESCRIPTIBILIDAD de las prerrogativas inherentes al ser humano.»

ETIMOLOGÍA. *Imprescriptible:* italiano, *imprescrittibilità;* francés, *imprescriptibilité;* catalán, *imprescriptibilitat.*

Imprescriptible. Adjetivo. Lo que no puede ó no debe prescribir ó prescribirse.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *prescriptible:* italiano, *imprescrittibile;* francés y catalán, *imprescriptible.*

Sentido etimológico.—1. Lo IMPRESCRIPTIBLE se refiere á los derechos derivados de la ley natural, los cuales, habiendo sido legislados por Dios, no pueden ser prescritos por el hombre.

2. La ley de la naturaleza, esa ley simple, IMPRESCRIPTIBLE, que habla al corazón de la humanidad. (BOSSUET, *Pologne, 6.)*

3. Han sostenido constantemente que la libertad es un derecho IMPRESCRIPTIBLE del cristiano. (CHATEAUBRIAND, *Genio del Cristianismo, IV, 7.)*

4. También se aplica la voz del artículo á las instituciones seculares, procedentes del derecho divino ó prestigio histórico, consideradas como anteriores y superiores á la voluntad de los pueblos y á la lucha de las asambleas; en cuyo sentido se dice: «los derechos del trono son enajenables é IMPRESCRIPTIBLES.»

Impresciptо, ta. Adjetivo. Que no se ha prescrito.

Impresión. La acción ó efecto de imprimir. ‖ La marca ó señal que alguna cosa deja en otra apretándola; como la que deja la huella de los animales, el sello que se estampa en un papel, etc. ‖ La calidad ó forma de letra con que está impresa una obra. ‖ La misma obra impresa. ‖ El efecto ó alteración que causa en algún cuerpo otro extraño; y así se dice: el aire frío me ha hecho mucha IMPRESIÓN. ‖ *Psicología.* El movimiento que hacen las cosas espirituales en el ánimo. ‖ Plural. PEREGRINAS. Las mutaciones ó accidentes fuera de lo natural y extrañas al sujeto á quien suceden: me-

Digitized by Google

tafóricamente se llaman así las especies que accidentalmente sobrevienen en el ánimo y le inmutan y alteran. ‖ DE LA PRIMERA IMPRESIÓN. Locución que se aplica al que es principiante ó nuevo en alguna cosa. ‖ HACER IMPRESIÓN. Frase. Fijarse en la imaginación ó en el ánimo alguna cosa conmoviendo eficazmente. ‖ PRIMERA IMPRESIÓN. Metáfora. Aquel concepto ó noticia con que uno se satisface inmediatamente sin detenerse á hacer reflexión y examen de su bondad ó certidumbre. Se usa como nota de ligereza del que se deja llevar de ella sin reflexión.

ETIMOLOGÍA. *Imprimir:* latín, *impressĭo*, acción de apretar, marca, choque, ataque; forma sustantiva abstracta de *impressus*, impreso: provenzal, *empressio;* catalán, *impressió;* francés, *impression;* italiano, *impressione.*

Impresionabilidad. Femenino. Cualidad de lo impresionable.

ETIMOLOGÍA. *Impresionable:* francés, *impressionnabilité.*

Impresionable. Adjetivo. Susceptible de impresionarse.

ETIMOLOGÍA. *Impresión:* francés, *impressionnable.*

Impresionadamente. Adverbio de modo. Con impresión, en sentido figurado.

ETIMOLOGÍA. *Impresionada* y el sufijo adverbial *mente.*

Impresionado, da. Participio pasivo de impresionar.

ETIMOLOGÍA. *Impresionar:* catalán, *impressionat, da;* francés, *impressionné:* italiano, *impressionato.*

Impresionar. Activo. Fijar por medio de la persuasión en el ánimo de otro alguna especie, ó hacer que la conciba con fuerza y viveza. Se usa también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Impresión:* catalán, *impressionar;* francés, *impressionner;* italiano, *impressionare.*

Impresionarse. Recíproco. Afectarse; recibir impresiones en el ánimo.

Impreso, sa. Participio pasivo irregular de imprimir. ‖ Masculino. La obra impresa de poca extensión.

ETIMOLOGÍA. Latín *impressus*, apretado, esculpido, participio pasivo de *imprĭmĕre*, imprimir: italiano, *impresso;* francés, *imprimé;* catalán, *imprés, a.*

Impresor. Masculino. El artífice que imprime y el dueño de alguna imprenta.

ETIMOLOGÍA. *Impreso:* italiano, *impressore;* francés, *imprimeur;* catalán, *impressor.*

Impresora. Femenino. La mujer del impresor ó la que es propietaria de alguna imprenta.

Imprestable. Adjetivo. Lo que no se puede prestar.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *prestable:* catalán, *imprestable.*

Imprever. Activo. No prever.

Imprevisible. Adjetivo. Que no puede preverse.

Imprevisión. Femenino. Falta de previsión, inadvertencia, irreflexión.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *previsión:* francés, *imprévision.*

Imprevisto, ta. Adjetivo. Lo que no ha sido previsto.

ETIMOLOGÍA. *Imprever:* italiano, *improveduto;* francés, *imprévu;* catalán, *imprevist, a.*

Imprimación. Femenino. *Pintura.* La acción y efecto de imprimar. ‖ *Pintura.* El conjunto de ingredientes con que se impriman los lienzos.

ETIMOLOGÍA. *Imprimar:* catalán, *imprimació.*

Imprimadera. Femenino. *Pintura.* Instrumento de hierro ó de madera en figura de cuchilla ó media luna, con el cual se impriman los lienzos.

Imprimador. Masculino. *Pintura.* El que imprima.

Imprimar. Activo. *Pintura.* Disponer con el baño ó primeros colores los lienzos para pintar.

ETIMOLOGÍA. *Imprimir.*

Imprimible. Adjetivo. Que puede imprimirse.

ETIMOLOGÍA. *Imprimir:* francés, *imprimable.*

Imprimidor. Masculino anticuado. IMPRESOR.

Imprimir. Activo. Señalar en el papel ú otra materia las letras ú otros caracteres de las formas, apretándolas en la prensa. ‖ Estampar algún sello ú otra cosa en papel, tela ó masa por medio de la presión. ‖ Metáfora. Fijar en el ánimo algún afecto ó especie.

ETIMOLOGÍA. Latín *imprĭmĕre*, apretar por encima, sellar, grabar, marcar sobre alguna cosa; de *in*, en, dentro, sobre, y *premĕre*, oprimir: provenzal, *empfemar;* catalán, *imprimir. impremptar;* francés antiguo, *empreindre;* moderno, *imprimer:* italiano, *imprimere.*

Improbabilidad. Femenino. Falta de probabilidad.

ETIMOLOGÍA. *Improbable:* catalán, *improbabilitat;* francés, *improbabilité;* italiano, *improbabilità.*

Improbable. Adjetivo. Lo que no es probable.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *probable:* latín, *imprŏbābĭlis;* italiano, *improbabile;* francés y catalán, *improbable.*

Improbablemente. Adverbio de modo. Con improbabilidad.

ETIMOLOGÍA. *Improbable* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *improbabilmente:* francés, *improbablement;* latín, *imprŏbābĭlĭter.*

Improbador, ra. Masculino y femenino. La persona que desaprueba.

ETIMOLOGÍA. *Improbar:* latín, *imprŏbātor*, el que reprueba, forma agente de *imprŏbātĭo*, desaprobación; francés, *improbateur.*

Improbar. Activo. Desaprobar, reprobar, reprender alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *imprŏbāre*, reprobar; de *in*, no, y *prŏbāre*, aprobar: catalán, *improbar.*

Improbidad. Femenino. Falta de probidad.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *probidad:* latín, *imprŏbĭtas;* italiano, *improbità;* francés, *improbité.*

Improbo, ba. Adjetivo que se aplica á la persona ó cosa mala. ‖ Se aplica al trabajo excesivo y continuado.

ETIMOLOGÍA. Latín *imprŏbus;* de *in*, negación, y *prŏbus*, forma adjetiva de *prŏba*, prueba. Lo *improbo* es lo que no se puede *probar*, intentar ó hacer: francés, *improbe;* catalán, *improbo, a.*

Improcedencia. Femenino. *Forense.* Falta de origen conocido, de fundamento ó de derecho, en cuyo sentido se dice: la IMPROCEDENCIA de tal ó cual acción, de tal ó cual procedimiento, de tales ó cuales actuaciones.

ETIMOLOGÍA. *Improcedente.*

Improcedente. Adjetivo. *Forense.* Lo que no es conforme á derecho.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *procedente.*

Improducción. Femenino. Falta de producción.

Improductibilidad. Femenino. Cualidad de lo improductible.

Improductible. Adjetivo. Que no puede producir.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *productible:* francés, *improductible.*

Improductiblemente. Adverbio de modo. Con improductibilidad.

ETIMOLOGÍA. *Improductible* y el sufijo adverbial *mente.*

Improductivamente. Adverbio modal. De un modo improductivo.

ETIMOLOGÍA. *Improductiva* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *improductivement.*

Improductivo, va. Adjetivo. Lo que no produce, así en lo físico como en lo moral.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *productivo:* italiano, *improduttivo;* francés, *improductif.*

Improfanado, da. Adjetivo. Que no ha sido profanado.

Improlífico, ca. Adjetivo. Que no es prolífico.

Impromulgado, da. Adjetivo. *Legislación.* Que no ha sido promulgado.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *promulgado:* francés, *impromulgué.*

Impronto. Masculino. Composición poética á modo de madrigal ó epigrama, que se hace con prontitud.

Impropenso, sa. Adjetivo. Que no es propenso.

Improperado, da. Participio pasivo de improperar.

ETIMOLOGÍA. Latín *imprŏpĕrātus*, participio pasivo de *imprŏpĕrāre:* catalán, *improperat, da.*

Improperar. Activo. Injuriar á uno de palabra, echándole en cara alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *imprŏpĕrāre*, afrentar á uno dándole en rostro con algún mal hecho; de *in*, en, dentro, hacia, contra, y *prŏpĕrāre*, acelerar; compuesto de *pro*, delante, y *părāre*, disponer, prevenir: catalán, *improperar.*

Improperio. Masculino. La injuria de palabra que se hace á uno echándole en cara alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Improperar:* latín, *imprŏpĕrium;* italiano, *improperio;* catalán, *improperi.*

Sentido etimológico.—El primer IMPROPERIO no fué un insulto, sino una amonestación: *in-pro-părāre*, «poner delante de alguno, representarle la

Digitized by Google

verdad del caso, advertirle, representarle; en fin, amonestarle.» El uso abusó de la reprensión y el IMPROPERIO se tornó en injuria.

Improperio. Masculino. *Liturgia.* Nombre de ciertos versículos que contenían los reproches de Jesucristo á los fariseos y que se cantaban el Viernes Santo. ‖ CAPILLA DEL IMPROPERIO. Una de las varias capillas de la iglesia del Santo Sepulcro, en Jerusalén.

Impropiamente. Adverbio de modo. Con impropiedad.

ETIMOLOGÍA. *Impropia* y el sufijo adverbial *mente:* provenzal, *impropiamen, enpropiament;* catalán, *impropiament;* francés, *improprement;* italiano, *impropriamente;* latín, *impŏprĭè.*

Impropiar. Activo anticuado. Usar de las palabras en sentido impropio.

Impropiedad. Femenino. Falta de propiedad.

ETIMOLOGÍA. *Impropio:* latín, *impropriĕtas;* italiano, *improprietà;* francés, *impropriété;* provenzal, *improprietat.*

Impropio, pia. Adjetivo. Lo que está falto de las cualidades que le convendrían, según sus circunstancias. ‖ Ajeno ó extraño de la persona, cosa ó circunstancias.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *propio:* latío *improprĭus,* lo que no es propio ni conveniente; *improprĭum,* falta de propiedad, vicio de la oración; italiano, *improprio;* francés, *impropre:* provenzal, *impropri;* catalán, *impropi, a.*

Impropisimamente. Adverbio de modo superlativo de impropiamente.

Impropisimo, ma. Adjetivo superlativo de impropio, impropia.

Improporción. Femenino. Falta de proporción.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *proporción:* catalán, *improporció.*

Improporcionadamente. Adverbio de modo. Con improporción.

ETIMOLOGÍA. *Improporcionada* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *disproportionnement.*

Improporcionado, da. Adjetivo. Lo que carece de proporción.

Improporcional. Adjetivo. Que está fuera de toda proporción.

ETIMOLOGÍA. *Improporción:* italiano, *improporzionale;* francés, *disproportionnel.*

Improporcionalidad. Femenino. IMPROPORCIÓN.

Improporcionalmente. Adverbio de modo. IMPROPORCIONADAMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Improporcional* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *improporzionalmente;* francés, *disproportionnellement.*

Impropriamente. Adverbio de modo anticuado. IMPROPIAMENTE.

Impropriedad. Femenino anticuado. IMPROPIEDAD.

Improprio, ia. Adjetivo anticuado. IMPROPIO.

Improrrogable. Adjetivo. Lo que no se puede prorrogar.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *prorrogable:* catalán, *improrogable.*

Impróspero, ra. Adjetivo. Lo que no es próspero.

Improvidamente. Adverbio de modo. Sin previsión.

ETIMOLOGÍA. *Improvida* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *improvĭdè;* italiano, *improvvidamente.*

Improvidencia. Femenino anticuado. Falta de providencia.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *providencia:* latín, *improvĭdentĭa;* italiano, *improvvidenza.*

Improvido, da. Adjetivo. DESPREVENIDO.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *prócido:* latín, *improvĭdus,* falto de prevención y prudencia; italiano, *improvvido.*

Improvisación. Femenino. El acto y efecto de improvisar. Dase también este nombre á los versos ó discursos improvisados.

ETIMOLOGÍA. *Improvisar:* catalán, *improvisació;* francés, *improvisation;* italiano, *improvisazione.*

Improvisadamente. Adverbio de modo. Con improvisación.

ETIMOLOGÍA. *Improvisada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *improvisadament.*

Improvisado, da. Participio pasivo de improvisar.

ETIMOLOGÍA. *Improvisar:* catalán, *improvisat;* francés, *improvisé;* italiano, *improvvisato.*

Improvisador, ra. Masculino y femenino. El que improvisa.

ETIMOLOGÍA. *Improvisar:* catalán, *improvisador, a;* francés, *improvisateur;* italiano, *improvvisatore.*

Improvisamente. Adverbio de modo. De repente, sin prevención ni previsión.

ETIMOLOGÍA. *Improvisa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *improvisament;* italiano, *improvvisamente;* latín, *improvīsè.*

Improvisar. Activo. Hacer una cosa de pronto sin estudio ni preparación alguna. Aplícase especialmente á los discursos y composiciones poéticas hechas de este modo.

ETIMOLOGÍA. *Improviso:* italiano, *improvvisare;* francés, *improviser;* catalán, *improvisar, improvisarse.*

Improviso, sa. Adjetivo. Lo que no se prevé ó previene. ‖ DE IMPROVISO. Modo adverbial. IMPROVISAMENTE.

ETIMOLOGÍA. Italiano, *improvviso,* del latín *in,* no, y *prōvīsus,* previsto, participio pasivo de *prōvidēre,* prevenir lo futuro; de *pro,* delante, y *vidēre,* ver: catalán, *improvís,* sustantivo, casualidad.

Improvisto, ta. Adjetivo. Desprovisto. ‖ A LA IMPROVISTA. Modo adverbial. IMPROVISAMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Improvisto;* de *in,* en, *pro,* delante, y visto: francés, *improviste; à l'improviste,* forma italiana de la antigua forma francesa *à l'impourvu,* inopinadamente, de improviso.

Improyectado, da. Adjetivo. Que no se ha proyectado.

Imprudencia. Femenino. Falta de prudencia.

ETIMOLOGÍA. *Imprudente:* latín, *imprūdentĭa;* italiano, *imprudenza:* francés, *imprudence;* catalán, *imprudencia.*

Imprudente. Adjetivo. El que no tiene prudencia.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *prudente:* latín, *imprūdens, imprūdentis;* italiano, *imprudente;* francés, *imprudent, ente;* catalán, *imprudent, a.*

Imprudentemente. Adverbio de modo. Con imprudencia.

ETIMOLOGÍA. *Imprudente* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *imprudentemente:* francés, *imprudemment;* catalán, *imprudentment;* latín, *imprūdĕnter.*

Imprudentisimamente. Adverbio de modo superlativo de imprudentemente.

ETIMOLOGÍA. *Imprudentísima* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *imprūdentissĭmè.*

Imprudentísimo, ma. Adjetivo superlativo de imprudente.

ETIMOLOGÍA. *Imprudente:* latín, *imprūdentissĭmus.*

Impúber. Masculino. IMPÚBERO.

Impúbero. Masculino. El que no ha llegado aún á la pubertad. Usase tambien como adjetivo de dos terminaciones.

ETIMOLOGÍA. Latín *impūbes, impūbĕris,* que no tiene bozo; de *in* privativo y *pūber,* púbero: italiano, *impube, impubero;* francés, *impubère;* catalán, *impúber, a.*

Derecho romano.—1. El IMPÚBERO no tenía el derecho de testar, cuya legislación pasó á los pueblos romanos.

2. Si el ladrón era IMPÚBERO, no podía recibir otra pena que la de azotes, los cuales se daban con vergas.

3. Esta costumbre de azotar con *vergas* vino á España, según lo demuestra la palabra *verdugo,* llamado así porque su oficio consistió antiguamente en azotar con *vergas.*

Impublicable. Adjetivo. Que no puede publicarse.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *publicable:* francés, *impubliable.*

Impudencia. Femenino. Descaro, desvergüenza.

ETIMOLOGÍA. *Impudente:* latín, *impŭdentĭa;* italiano, *impudenza;* francés, *impudence:* catalán, *impudencia.*

Impudencia. Femenino. *Mitología.* Diosa alegórica que los atenienses invocaban, probablemente para preservarse de su cólera, y á la que Epiménides levantó un templo.

Impudente. Adjetivo. Desvergonzado, sin pudor.

ETIMOLOGÍA. Latín *impŭdens, impŭdentis;* de *in* privativo y *pŭdens,* pudoroso: italiano, *impudente;* francés, provenzal y catalán, *impudent.*

Impúdicamente. Adverbio de modo. Deshonestamente.

ETIMOLOGÍA. *Impúdica* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *impŭdēnter;* italiano, *impudentemente:* francés, *impudemment;* catalán, *impúdicament.*

Impudicicia. Femenino. DESHONESTIDAD.

ETIMOLOGÍA. *Impudencia:* latín, *impŭdīcĭtĭa;* catalán, *impudicicia;* italiano, *impudicizia.*

Impúdico, ca. Adjetivo. Deshonesto, falto de pudor.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *púdico:* latín, *impŭdīcus;* italiano, *impúdico;* francés, *impudique;* catalán, *impúdich, ca.*

Impuesto, ta. Participio pasivo irregular de imponer. || Masculino. Tributo, carga.

ETIMOLOGÍA. Latín *impŏsĭtus,* participio pasivo de *impōnĕre,* imponer: catalán, *imposat, da;* francés, *imposé;* italiano, *imposto.*

Sentido etimológico.—1. El latín *impōnĕre* tiene el significado de imponer gabelas ó pechos, como se ve en César: IMPONERE *stipendium victis,* hacer pagar contribución á los vencidos; IMPONERE *tributum in capita singula,* hacer una derrama por cabeza.

2. Es curioso notar que el *in* CAPITA *singula* de César es exactamente nuestra *capitación.*

SINONIMIA. *Impuesto, contribución, carga, gravamen, exacción, derrama, capitación, subsidio, tributo, pechos, gabelas. Impuesto* viene de *impositum,* participio pasivo del verbo *imponere,* que quiere decir *imponer,* como la palabra lo indica. *Imponer* supone la idea de superioridad, de dominio, de mando, porque equivale á *poner* una cosa sobre otra. Así decimos que el vencedor *impone* condiciones al vencido, ó que el fuerte se *impone* al débil, cuya locución es propia y eficaz, porque significa que el débil está abatido por el fuerte, debajo de él, y que el fuerte está sobre el débil, que se le ha *puesto encima.* Este modo de hablar es una imagen viva, natural, lógica, hasta bella, digan lo que quieran ciertos nimios críticos.

Esta significación etimológica del verbo *imponer,* explica satisfactoriamente el sentido actual de la palabra que nos ocupa. Toda orden, toda ley que se mandaba guardar y cumplir, era una obligación *impuesta;* y siendo la primera obligación de los pueblos la de *pagar,* esta paga pública vino á ser necesariamente la primera de las *imposiciones.* He aquí explicada la voz *impuesto.*

Impuesto es el vocablo con que se designa cualquier subsidio que se *impone* á un país. Pero este *impuesto* sería una quimera, si sólo consistiese en el mandato; es decir, en el hecho de la *imposición.* Esta *imposición* debía realizarse, y esta realización no podía tener lugar sin que cada individuo del país *contribuyese* con su parte, según sus haberes, ó lo que es lo mismo, según los goces que le proporcionaba y le garantía la sociedad, porque cuando *contribuímos* al Estado, no hacemos otra cosa que pagar la custodia ó la garantía que de la sociedad recibimos. Si la sociedad me guarda y me defiende muchas propiedades, natural es que yo pague mucho por esa especie de guardería; como natural es que la pague poco, cuando es poco lo que me guarda. Este *impuesto* proporcional, equitativo, organizado, convertido en sistema, es lo que se llama *contribución.*

La diferencia entre las dos palabras de que hemos hablado hasta aquí, no puede ofrecer la menor duda.

El *impuesto* dice relación al que gobierna, al que *impone.*

La *contribución* dice relación al que *contribuye,* al que obedece.

En el *impuesto* no hay más que mandato.

En la *contribución* entra la idea de justicia.

El *impuesto* es un señorío.

La *contribución* es un régimen. Así sucede que hay una Dirección de *Contribuciones,* mientras que no hay oficina alguna de *impuestos.*

Esta *contribución* tomó luego el nombre de *carga,* bien porque servía para atender á las *cargas* públicas, bien porque *cargaba* á los contribuyentes con la obligación de pagar.

Pero amén de las *cargas* de costumbre, solían y suelen decretarse *cargas* extraordinarias, doblemente onerosas al pueblo. Esta *carga,* que el pueblo no podía soportar, se llamó *gravamen.* De modo que se denomina *gravamen* todo impuesto que no es de plantilla, por decirlo así; toda contribución que, saliendo del régimen establecido, viene á *gravar* los intereses generales. El uso de la lengua nos ofrecerá un ejemplo evidente. «Parece que el Gobierno se propone modificar las *cargas* públicas.» No puede decirse que se propone modificar los públicos *gravámenes.* ¿Por qué? Porque el *gravamen* no es la carga social, ordinaria, establecida, elevada á régimen administrativo, sino una carga contingente, arbitraria, violenta, injusta, que no puede entrar en la organización del sistema, en la ciencia económica, en la ley del Estado. Y no siendo una ley del Estado, claro es que el Estado no puede intentar modificarla. Lo que el Estado puede hacer con los *gravámenes,* es abolirlos, no modificarlos, porque quien dice modificar, dice regimentar; y no pueden regimentarse la arbitrariedad, la violencia y la injusticia.

Este ejemplo nos hará ver la diferencia con que el uso distingue las dos voces de que nos ocupamos.

La *carga* es un sistema: sin cargas no hay nación.

El *gravamen* es una ruina: con gravámenes no hay nación rica y próspera.

La palabra *exacción* no se refiere á la idea de dominio, como el *impuesto,* ni á la idea de paga pública, como *contribución,* ni á la idea de sacrificio, como *carga,* ni á la de abuso, como *gravamen,* ni á la de recaudación ó *extracción,* como se ha creído equivocadamente.

El nombre de que hablamos, no expresa más que un accidente, una curiosidad histórica. *Exacción* viene de *acto,* derivado del latín *agĕre,* hacer, obrar, y que equivalía al griego *agō, ageīn,* que en sentido propio significa *arrear,* cuyo sentido expresa bien la idea de acción, de movimiento, que atribuímos al verbo *hacer.* Del propio origen vienen *exigencia* y *exactitud,* voces que son casi sinónimas de *exacción.*

Lo que antiguamente se llamaba *exacción,* no era otra cosa que la *exactitud* ó la *exigencia* con que los cobradores de impuestos públicos iban, de puerta en puerta, pidiendo las cuotas que tocaban á cada vecino. Dichos cobradores eran muy *exactos,* lo cual vale tanto como decir que se movían ó que obraban con mucha *exacción.*

Nos parece que todo lo que sea acudir á otra parte para explicar esta palabra, será estar fuera de la etimología y del buen sentido. Hacer venir *exacción* de *extracción,* es desconocer absolutamente el origen de ambos vocablos, porque ya hemos dicho que *exacción* viene de *agĕre,* mientras que *extracción* viene de *trahĕre,* que significa traer, acarrear, llamar hacia sí. *Extraer* no es más que *traer de dentro para fuera,* conducir de aquí para allá. *Extracción,* pues, equivale á exportación, mientras que *exacción* equivale á *exactitud.* Por analogía, significó después carga ó impuesto.

El nombre de *derrama* no se aplicó nunca á las contribuciones del Estado, á los impuestos generales; sino á una exacción particular, ora exigida por el enemigo en tiempo de guerra, ora acordada por el cabildo de la localidad, para atender á cargas concejiles. Así se dice hoy: *derramas* vecinales ó municipales, para designar la contribución particular de cada municipio.

Con la voz *talla* ha sucedido poco más ó menos lo que con la palabra *exacción.* Aquella voz no significó primitivamente ninguna idea de carga ó de impuesto. He aquí su historia. *Talla* se deriva de *talea, tallia,* por corrupción, que significa lámina ó plancha de madera, porque los agentes ó recaudadores de aquel impuesto llevaban unas *tarjas,* en las que marcaban la cantidad con que cada vecino contribuía.

Covarrubias la hace venir del verbo toscano *tagliar,* porque el impuesto público *tallaba* ó *tajaba* una parte de la hacienda de cada vasallo; pero esta etimología es más ingeniosa que verdadera. La que primeramente hemos expuesto es la que merece, en nuestro juicio, ser admitida.

Existían dos clases de *talla;* una general, que se aplicaba á toda clase de riqueza y de haberes; y otra, personal, que se repartía por *cabeza* de vecino. Esta última fué la que se llamó *capitación,* término derivado de *caput, capitis,* que en latín significa *cabeza.* Este modo de hablar, tan castizo y tan filosófico, se conserva aún en nuestro idioma, y no debiera anticuarse nunca, ya que—¡gracias á Dios!—no ha tenido ningún saltimbanquis la ocurrencia de llevarse esta joya de nuestra lengua, dejándonos en cambio una *bisutería.* Así decimos: tantas *cabezas* de ganado; tocamos á tanto por *cabeza.* No faltará entendimiento alambicado que diga que esto huele á paño burdo; pero nosotros le contestamos que él nos huele á nosotros á paño *lerdo.* ¿Qué imagen más propia, más viva, más discreta, y al

Digitized by Google

mismo tiempo más profunda, que designar al hombre por la *cabeza*, esa cabeza que es la casa de su pensamiento, el asiento de su juicio y de su razón, la estatua de aquel pedestal, el remate del gran monumento? ¿Qué es la cabeza sino el discurso, el raciocinio, el alma? ¿Y qué es el alma sino el hombre? ¿Qué imagen más bella y más sabia que designar al hombre por esa cabeza que pone en sus manos el señorío de la obra de Dios? ¿Por qué no hemos de designar al hombre por la cabeza, cuando designamos al rey por la corona, y al pontífice por la tiara, y por la toga al magistrado? ¿Qué mayor toga que nuestra frente, una frente que es la gran diadema que puso Dios sobre nuestro cuerpo? *A tanto tocamos por cabeza.* Aconsejamos á la juventud que no ponga en desuso una locución tan castellana y tan elocuente.

Subsidio viene de *subsidium*, palabra latina que quiere decir socorro, auxilio, ayuda, y por extensión se dió este nombre á la exacción extraordinaria con que los vasallos *ayudaban* al rey. Cuando por guerra ó calamidades no bastaban los impuestos establecidos, el señor acudía á un *subsidio*, que es como si dijéramos á un *socorro;* pero solía acontecer á menudo que la peste y la guerra se iban, y el *subsidio* quedaba. Y de tal manera quedó, que aún tenemos nosotros el *subsidio* industrial y de comercio. Hoy se llama *arbitrio* á lo que se llamaba *subsidio* antes.

La voz *tributo* viene de *tribu*, porque el *tributo* era el impuesto que pagaban las *tribus* del pueblo romano. Y como el impuesto que se pagaba entonces era una especie de reconocimiento político, como un homenaje que se rendía al señor, la idea de obsequio personal ó de sumisión entró naturalmente en la voz *tributo*. De este modo se explica que esta voz tenga dos sentidos: uno, que equivale á contribución, y así decimos: *sistema tributario*, que es como si dijéramos: *sistema de contribuciones;* y otro, que equivale á *rendimiento* ó pleito-homenaje, y así decimos: la India es *tributaria* del Reino-Unido; el *tributo* de las cien doncellas. Por lo tanto, *tributo* se distingue de las otras palabras de este artículo, en que tiene una trascendencia social, cierto sabor político de que carecen las demás voces.

Pecho fué el nombre primitivo de lo que hoy se llama multa. Con el *pecho* se castigaban los delitos que las leyes no juzgaban merecedores de pena aflictiva. Así es que en la antigua legislación hallamos ejemplos repetidísimos en que se dice: el que cometiere tal ó cual delito, que *peche* tanto ó cuanto.

Después pasó á significar el censo ó canon que el siervo pagaba á su señor por razón de su hacienda, y como en señal de acatamiento ó de vasallaje.

El que pagaba el *pecho* se llamaba *pechero*, que era lo contrario de noble, y el registro en que se anotaba lo que pagaba cada pechero, se denominaba *pechoría*.

Gabela es toda carga que se hace insoportable. Así se dice: el pueblo no puede con tantas *gabelas*. Esta palabra añade algo á la voz *gravamen*, como la voz *gravamen* añade algo á la voz *carga*.

La relación característica de cada una de las voces de este largo artículo es la siguiente:

Impuesto significa autoridad, dominio.
Contribución, sistema.
Cargas, atenciones.
Gravamen, arbitrariedad.
Exacción, apremio.
Derrama, vecindario.
Capitación, casa.
Subsidio, ayuda.
Tributo, vasallaje.
Pechos, censo ó canon feudal.
Gabela, sobrecarga insufrible.

Impugnabilidad. Femenino. Cualidad de lo impugnable.

Impugnable. Adjetivo. Lo que se puede impugnar. ‖ Anticuado. INEXPUGNABLE.

Impugnación. Femenino. La acción y efecto de impugnar.

ETIMOLOGÍA. *Impugnar:* latín, *impugnātio*, ataque, asalto, cerco; forma sustantiva abstracta de *impugnātus*, impugnado: provenzal, *impugnación;* catalán, *impugnació;* francés, *impugnation;* italiano, *impugnazione.*

Impugnadamente. Adverbio de modo. Con impugnación.

ETIMOLOGÍA. *Impugnada* y el sufijo adverbial *mente.*

Impugnado, da. Participio pasivo de impugnar.

ETIMOLOGÍA. Latín *impugnātus:* catalán, *impugnat, da;* frances, *impugné;* italiano, *impugnato.*

Impugnador, ra. Masculino y femenino. El que impugna ó hace oposición.

ETIMOLOGÍA. *Impugnar:* latín, *impugnātor;* italiano, *impugnatore;* catalán, *impugnador, a.*

Impugnante. Participio activo de impugnar. El que impugna.

Impugnar. Activo. Combatir, refutar lo que otro dice ó hace.

ETIMOLOGÍA. Latín *impugnāre,* acometer, contradecir; de *in,* en, y *pugnāre,* pugnar: provenzal, *impugnar, empugnar, empunhar* (empeñar); catalán, *impugnar;* francés, *impugner;* italiano, *impugnare.*

Impugnativo, va. Adjetivo. Lo que impugna ó es capaz de impugnar.

ETIMOLOGÍA. *Impugnar:* catalán, *impugnatiu, va.*

Impulsador, ra. Adjetivo. Que impulsa.

ETIMOLOGÍA. *Impulsar:* latín, *impulsor, impulsōris,* el que impele ó sacude; instigador, consejero.

Impulsar. Activo. Impeler, dar impulso.

ETIMOLOGÍA. *Impulso:* catalán, *impulsar;* francés, *impulser.*

Sentido etimológico.—Impulsar es la forma intensiva de *impeler*, por cuya razón significa un orden inferior de hechos y de ideas.

Se *impele* un mármol: se *impulsa* un pensamiento.

Impeler es mover el cuerpo: *impulsar* es mover el alma.

Muchos *impelen:* pocos *impulsan.* ¡Qué historia tan triste!

Impulsión. Femenino. IMPULSO.

ETIMOLOGÍA. Latín *impulsĭo*, la acción de impeler; forma sustantiva abstracta de *impulsus*, impulsado: provenzal, *impulsio;* catalán, *impulsió;* francés, *impulsion;* italiano, *impulsione.*

Impulsivamente. Adverbio de modo. Con impulso.

ETIMOLOGÍA. *Impulsiva* y el sufijo adverbial *mente.*

Impulsivo, va. Adjetivo. Lo que impele ó puede impeler.

ETIMOLOGÍA. *Impulsión:* italiano, *impulsivo;* francés, *impulsif;* provenzal, *impulsiu;* catalán, *impulsiu, va.*

Reseña.—Aumentar la irritabilidad del corazón, vale tanto como aumentar su *fuerza* IMPULSIVA. (BOSSUET, *Obras, tomo 8.°, página 77.)*

Impulso. Masculino. La acción y efecto de impeler. ‖ Adelanto, mejora, progreso; y así decimos: dar IMPULSO á las ciencias y artes. ‖ NATURAL; propensión, estímulo, exhortación casi instintiva con que nuestra propia naturaleza nos inclina á obrar en ciertos casos; y así decimos: «el hombre que se hiela, busca el fuego por un IMPULSO *natural.*» Estos IMPULSOS *naturales* son siempre el resultado del sentimiento de la conservación. ‖ *Física.* La acción de todo agente, el movimiento de toda actividad, ó sea la impresión extrínseca que produce necesariamente la potencia de un cuerpo. ‖ *Moral.* El efecto que causan las afecciones del espíritu en cualquier materia; y así se dice: «el IMPULSO de las ideas, el IMPULSO de las pasiones; la esperanza, el pensamiento y el amor son los grandes IMPULSOS de la vida humana.» ‖ SECRETO. *Teología.* Emoción íntima de la fe, en cuyo sentido se dice: «no parece sino que Dios ha dado á nuestra alma un IMPULSO *secreto* que la llama á sí.» ‖ MODERAR LOS IMPULSOS. Frase. Moderar las inclinaciones y los apetitos.

ETIMOLOGÍA. Latín *impulsus, impulsūs,* choque, ímpetu, estímulo, instigación, consejo; simétrico de *impulsus,* impelido, participio pasivo de *impellĕre,* impeler: italiano, *impulso;* catalán, *impuls.*

Impulsor, ra. Masculino y femenino. El que impele. ‖ APARATO IMPULSOR. *Física.* Aparato que imprime fuerzas para lograr algún efecto.

ETIMOLOGÍA. *Impulsar:* latín, *impulsor;* francés, *impulseur;* catalán, *impulsor.*

Impunar. Activo anticuado. IMPUGNAR.

Impune. Adjetivo. Lo que queda sin castigo. ‖ DELITO IMPUNE. *Forense.* Delito que no sufre la pena de la ley.

ETIMOLOGÍA. Latín *impūnis:* italiano y catalán, *impune.*

Digitized by Google

Sentido etimológico.—El latín *impūnis* se compone de *in* privativo, sin, y *pœna*, pena: *im-pœna*, *im-pūnis*, sin la pena debida.

Impunemente. Adverbio de modo. Con impunidad.

ETIMOLOGÍA. *Impune* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *impūnè;* catalán, *impunement;* francés, *impunément;* italiano, *impunemente.*

Impunidad. Femenino. Falta de castigo.

ETIMOLOGÍA. *Impune:* latín, *impūnĭtas;* italiano, *impunità;* francés, *impunité;* catalán, *impunitat.*

Impunido, da. Adjetivo anticuado. IMPUNE.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *punido:* latín, *impūnītus;* italiano, *impunito;* francés, *impuni;* catalán, *impúnit, a.*

Impuramente. Adverbio de modo. Con impureza.

ETIMOLOGÍA. *Impura* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *impūrè;* italiano, *impuramente;* francés, *impurement;* catalán, *impurament.*

Impureza. Femenino. La mezcla de partículas groseras ó extrañas á un cuerpo ó materia. ‖ Metáfora. Falta de pureza ó castidad. ‖ DE SANGRE. Metáfora. La mancha de una familia por la mezcla de mala raza.

ETIMOLOGÍA. *Impuro:* latín *impūrĭtas* é *impūrĭtĭa;* italiano, *impurità;* francés, *impureté;* catalán, *impuritat, impuresa.*

Reseña histórica.—1. *Ley de Moisés.* Estado ó condición de la persona, la cual necesitaba de rehabilitación moral. El menstruo de la mujer se tenía en concepto de IMPUREZA, de la cual había de purificarse á beneficio de cierto número de baños. El hombre no podía tener cópula con la mujer hasta haberse purificado, so pena de caer en la nota de inmundo. La IMPUREZA de la ley de Moisés venía á ser una especie de culpa pasiva.

2. *Legislación antigua.* — IMPUREZA *legal.* Mancha que caía sobre el individuo que ejecutaba ciertas acciones vedadas por la ley, de las cuales tenía que purificarse con las expiaciones establecidas. Se llamó IMPUREZA *legal,* porque las acciones prohibidas se denominaron *impuras.*

3. La IMPUREZA (como sinónimo de impudicidad) es el pecado más opuesto á la comunión. (BOURDALOUE, *Instrucciones sobre la comunión, exhor., tomo 2.°, página 453.)*

Impuridad. Femenino anticuado. IMPUREZA.

Impurísimo, ma. Adjetivo superlativo de impuro.

Impuro, ra. Adjetivo. Lo que no es puro. ‖ Corrompido, lascivo, deshonesto.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *puro:* latín *impūrus,* sucio, deshonesto, malvado; italiano, *impuro;* francés, *impur, ure:* catalán, *impur, a.*

Imputabilidad. Femenino. Cualidad de lo imputable. ‖ *Forense.* IMPUTABILIDAD *de un hecho;* responsabilidad hipotética del hecho imputable ante la ley. ‖ *Teología.* IMPUTABILIDAD de los méritos de Nuestro Señor Jesucristo.

ETIMOLOGÍA. *Imputable:* catalán, *imputabilitat;* francés, *imputabilité.*

Imputable. Adjetivo. *Forense.* Lo que se puede imputar en vías de derecho. ‖ *Moral.* Lo que puede imputarse en el orden de la conciencia, en cuyo sentido se dice que los vicios son IMPUTABLES en el fuero interno. ‖ *Teología.* Todo lo que puede tornarse en abono de la rehabilitación moral del hombre, como los méritos de la pasión y muerte del Divino Mesías.

ETIMOLOGÍA. *Imputar:* italiano, *imputabile;* francés y catalán, *imputable.*

Reseña.—La acción que no depende de nuestra voluntad ó de nuestro arbitrio, no es libre; y no siendo libre, no es IMPUTABLE. Por consiguiente, lo IMPUTABLE no se concibe, sino dentro de la libertad del albedrío, lo cual quiere decir en último término que la libertad es la sanción eterna contra el libertinaje.

Imputación. Femenino. La acción y efecto de imputar. ‖ *Teología.* Aplicación de los méritos de Nuestro Señor Jesucristo á la rehabilitación moral del género humano. ‖ *Derecho romano.* Compensación de una suma con otra.

ETIMOLOGÍA. *Imputar:* latín *impŭtātĭo,* partida de una cuenta, en el *Digesto:* acción de imputar, en san Isidoro; italiano, *imputamento, imputazione:* francés, *imputation;* catalán, *imputació.*

Imputado, da. Participio pasivo de imputar.

ETIMOLOGÍA. Latín *impŭtātus,* participio pasivo de *impŭtāre:* catalán, *imputat, da;* francés, *imputé;* italiano, *imputato.*

Imputador, ra. Masculino y femenino. El que imputa.

ETIMOLOGÍA. *Imputar:* latín *impŭtātor,* el que pone en cuenta; italiano, *imputatore,* acusador; catalán, *imputador, a.*

Imputar. Activo. Atribuir á otro alguna culpa, delito ó acción. ‖ *Teología.* Aplicar á la salud del hombre los méritos del Salvador, quien sufrió voluntariamente la pena de nuestro pecado en el martirio de la cruz.

ETIMOLOGÍA. Latín *impŭtāre,* de *in,* en, dentro, y *pŭtāre,* pensar: catalán, *imputar;* francés, *imputer;* italiano, *imputare.*

Imputativo, va. Adjetivo. Que imputa. ‖ *Teología.* Concerniente á la aplicación de los méritos de Nuestro Señor Jesucristo. ‖ JUSTICIA IMPUTATIVA. *Reforma religiosa.* Adición de la Gracia, en cuya virtud se nos aplican los méritos del Redentor, para compensar la imputación del primer pecado.

ETIMOLOGÍA. *Imputar:* latín, *impŭtātīvus;* francés, *imputatif;* provenzal, *imputatiu.*

Reseña histórica. 1.—Calvino, tanto ó más que Lutero, se valió de la *justificación* para pasar á la *justicia* IMPUTATIVA, considerándola como el fundamento común de toda la nueva reforma. (BOSSUET, *Var. IX, párrafo 2.°)*

2. Ni los padres, ni Juan de Huss, ni Wiclef, su maestro, ni los ortodoxos, ni los herejes, ni los albigenses, habían pensado antes que él en la *justicia* IMPUTATIVA. (IBIDEM, *IX, párrafo 179.)*

Imsak. Masculino. *Religión mahometana.* Comida que los musulmanes hacen antes del alba, durante su ramadán.

In. Preposición latina, que en castellano sólo se usa en composición, y por lo común es negativa, haciendo que la voz á que se antepone signifique lo contrario de lo que significaría sin ella; como INCAPAZ, no capaz; INHÁBIL, no hábil, etc. (ACADEMIA.) ‖ La *n* de *in* desaparece en todos los casos en que el latín la convirtió en *l* por asimilación, como en *illicitus, i-licito.* ‖ Se torna en *m* ante las labiales *b* y *p,* como en *imberbe, impedir.* ‖ Se convierte en *r,* por asimilación, en todos los casos en que precede á otra *r,* como en *ir-regular, ir-religioso, ir-responsable.* ‖ La *n* de IN se conserva siempre antes de vocal, como en INactivo, INepto, INorgánico; así como antes de *h,* como en INhibir, INhábil, INhumano, INhumar. ‖ *Literatura latina.* Como partícula componente, tiene dos sentidos principales: primero, significa superposición, aplicación, movimiento, quietud, permanencia: segundo, designa tendencia, dirección. ‖ Otras veces es privativa, como en castellano, y equivale á *no* ó *sin.* ‖ Considerada como preposición, corresponde al número de las llamadas *variables,* porque rige, ya acusativo, ya ablativo, según las circunstancias. En cuanto á su sentido, es tan vario como la multitud de relaciones que significa: *en, entre, hacia, á, contra, mientras, durante, respecto á, en razón de, según, bajo.*

ETIMOLOGÍA. 1. Sanscrito *ûn,* recortar; *ûna,* menos; *an, a,* sin; esto es, nada: griego, ἀν, ἐν, εἰς *(an, en, eis);* latín, *in;* godo, *un;* alemán, *un-, a;* inglés, *un;* gaélico, *ao, ei;* kimry, *an.*

2. El ruso *ненie* es el sanscrito *ûna,* menos; griego, ἄνευ *(áneu, áney),* sin; godo, *inoh, wana;* alemán, *ohn, wahn.*

Reseña.—Es tan curioso como práctico y verdadero el siguiente resumen que hace Monlau.

IN, IM, IR, I, EN, ENS, EM. Del latín *in,* que es á un tiempo (lo mismo que en castellano) particula inseparable negativa ó privativa, y prefijo de connotación varia. El *in* negativo contribuye á la composición lo mismo que el *in* prefijo legítimo, y, por lo tanto, aunque el uno tenga diversa etimología que el otro, aunque sean homónimos y no sinónimos, no hay inconveniente en juntarlos aquí, y tratar de ellos á la vez, bajo nuestro especial punto de vista, que es el de la composición de las voces.

IN expresa la negación, correspondiendo al *an* ó á la *a* privativa de los griegos, en cuyo caso destruye el valor del simple, como en *i-leso, im-pre-*

Digitized by Google

visto, in-amisible, in animado, in-diviso, in-opinado, in-somnio, ir-responsable; y aun añade con frecuencia alguna idea accesoria desfavorable, ó toma una connotación depravativa, como en *in-digno, in-fame, in-noble, in-útil,* etc. Recordemos ahora que hay, además de *in,* otros prefijos, como *des, dis, ex, se, ve,* que también connotan á su modo la privación ó la negación; de donde resultan varias voces compuestas sinónimas, cuyas diferencias de significado, á veces muy delicadas, pero siempre reales, se han de determinar por medio del análisis etimológico y del estudio de los buenos hablistas. Analizando, pues, y estudiando, se logrará encontrar la diferencia que hay, por ejemplo, entre *im-par* y *dispar,* entre *in-animado* y *ex-ánime,* entre *in-fando* y *ne-fando,* entre *in-forme* y *de-forme,* entre *in-sania* y *ve-sania,* entre *in-famar* y *dis-famar,* etc.

In, prefijo legítimo, expresa relaciones de superposición, ó de dirección hacia un punto, de agresión, de entrada ó de ingreso: *en-cender, im-poner, im-pugnar, in-citar, in-ducir, ingresar, in-miscuirse, in-mutar, in-spector, in-sultar, ir-risión,* etc. Otras veces el *in* es *in-tensivo,* aumenta la fuerza del simple y equivale á *mucho, muy,* etc.: *en-tonar, ín-clito* (muy glorioso), *in-gente* (extraordinariamente grande), *in-tensidad. in-tensión.* Otras veces, en fin, expresa un movimiento de reversión, ó que un objeto vuelve hacia sí mismo, teniendo entonces el sentido del griego *ana* (hacia atrás, de nuevo), y haciéndose sinónimo de *re,* como *in-fringir, in-staurar, in-vestir.*

In se convierte en *im* antes de *b* ó *p,* según habrá podido notarse en varios de los ejemplos que dejamos puestos, y según se ve en *im-bécil, im-berbe, im-probable, im-prudente, im-púber;* en *ir,* cuando le sigue *r,* como en *ir-regular, ir-remediable, ir-reprensible,* exceptúase el anticuado *in-remunerado;* y en *i,* antes de *l,* como en *i-legible, i-legal, i-lícito, i-literato,* etc.

In toma muchas veces la forma popular *en* (y *en* pronuncia igualmente el francés el *in* prefijo de casi todos sus compuestos), como se ve en *enajenar, en-albardar, en-cargar, en-cerrar, en-golfar, en-sacar,* etc.

En (forma de *in)* se convierte á veces en *ens,* ó toma una *s* eufónica, en *en-s-alzar, en-s-anchar,* etc.; y se convierte en *em* antes de *b* ó *p,* como en *em-barcar, em-beber, em-parejar, em-prender, em-pujar,* etc.

Hay, por último, algunos compuestos que toman indistintamente la forma *en* ó la *in:* así *en-crasar, en-furtir, en-hiesto, en-vernar,* etc., valen tanto como *in-crasar, in-furtir, in-hiesto, in-vernar.* Sin embargo, por regla general, la forma primitiva y regular *in* es más culta que la popular *en.* (Monlau.)

Inabarcable. Adjetivo. Que no puede abarcarse.

Inabastecido, da. Adjetivo. Que no ha sido abastecido.

Inabdicable. Adjetivo. Lo que no se puede abdicar por ser inseparable de algún cargo, dignidad, etc.

Inabolido, da. Adjetivo. Que no está abolido.

Inabrogable. Adjetivo. Que no puede abrogarse.

Inabrogado, da. Adjetivo. Que no ha sido abrogado.

Inabstinencia. Femenino. Falta de abstinencia.

Inacabable. Adjetivo. Lo que no se puede acabar.

Etimología. *In* privativo y *acabable:* catalán, *inacabable.*

Inaccesibilidad. Femenino. La cualidad de lo inaccesible.

Etimología. *Inaccesible:* latín, *inaccessibilitas;* francés, *inaccessibilité;* catalán, *inaccessibilitat.*

Inaccesible. Adjetivo. Lo que no es accesible. ‖ Aquello adonde absolutamente no se puede llegar, ó donde no se puede llegar sino con mucha dificultad. ‖ Metáfora. Se aplica á la persona de difícil acceso.

Etimología. *In* negativo y *accesible:* francés y catalán, *inaccesible:* italiano, *inaccesibile;* latín, *inaccessĭbĭlis.*

Inaccesiblemente. Adverbio modal. De un modo inaccesible.

Etimología. *Inaccesible* y el sufijo adverbial *mente.*

Inacceso, sa. Adjetivo. Inaccesible.

Inacción. Femenino. Falta de acción, ociosidad, inercia.

Etimología. *In* privativo y *acción:* catalán, *inacció;* francés, *inaction;* italiano, *inazione.*

Moral de la familia.—La inacción engendra el hastío. Este hastío es la pena terrible con que Dios castiga nuestra ociosidad. De aquí resulta que, para castigar nuestras faltas, se vale de la disciplina de nuestros propios vicios. ¿Y habrá quién diga que no hay Dios? El ocio y el aburrimiento son una misma cosa. A tal padre, tal hijo: á tal familia, tal azote. Propiamente hablando, la inacción es el presidio de los que andan sueltos.

Inaco. Masculino. *Mitología.* El más antiguo rey de Argos, padre de Io, á quien amó Júpiter. Dió su nombre al río Inaco, que baña la ciudad de Argos, y á todo el Peloponeso. ‖ *Historia natural.* Género de crustáceos decápodos.

Inactivamente. Adverbio de modo. Sin actividad.

Etimología. *Inactiva* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *inactivement.*

Inactividad. Femenino. Falta de actividad.

Etimología. *Inactivo:* italiano, *inattività;* francés, *inactivité.*

Inactivo, va. Adjetivo. Que no es activo, en lo físico y en lo moral.

Etimología. *In* privativo y *activo:* italiano, *inattivo;* francés, *inactif.*

Inacuoso, sa. Adjetivo. Que no es acuoso.

Etimología. *In* privativo y *acuoso:* latín, *ĭnăquōsus,* seco, árido, sin agua; italiano, *inacquoso.*

Inadaptable. Adjetivo. Lo que no es adaptable.

Etimología. *In* privativo y *adaptable:* italiano, *inadattàbile;* catalán, *inadaptable.*

Inadecuable. Adjetivo. Que no puede adecuarse.

Inadecuablemente. Adverbio modal. De modo inadecuado.

Etimología. *Inadecuable* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *inadeguatamente.*

Inadecuado, da. Adjetivo. Lo que no es adecuado.

Etimología. *In* privativo y *adecuado:* francés, *inadéquat;* italiano, *inadeguato;* catalán, *inadequat, da.*

Reseña.—En algunos sistemas filosóficos, *idea* inadecuada vale tanto como idea oscura: una idea concreta es inadecuada ú oscura, si todas las ideas que la componen no están presentes en el alma. (Bonnet, *Ensayos analíticos, alma, c. 16.)*

Inadicto, ta. Adjetivo. Desafecto.

Inadmisibilidad. Femenino. Cualidad de lo inadmisible.

Etimología. *Inadmisible:* italiano, *inamissibilità, inammissibilità;* francés, *inamissibilité.*

Inadmisible. Adjetivo. Lo que no es admisible.

Etimología. *In* privativo y *admisible:* francés, *inadmissible;* italiano, *inamissìbile, inammissìbile;* catalán, *inadmissible.*

Inadmisión. Femenino. Falta de admisión.

Etimología. *In* privativo y *admisión:* francés, *inadmission.*

Inadvertencia. Femenino. Falta de advertencia.

Etimología. *In* privativo y *advertencia:* catalán, *inadvertencia;* francés, *inadvertence;* italiano, *inavvertenza.*

Sinonimia. *Inadvertencia, descuido.* La *inadvertencia* puede ser un defecto disculpable causado por una tarda percepción del ánimo, ó de una distracción involuntaria.

El *descuido* es siempre un defecto reprensible causado por una negligencia indisculpable ó una distracción voluntaria. Aquélla falta á la precaución conveniente; éste falta á la obligación debida.

Un general que se halla sorprendido por falta de precauciones, no puede excusar su *descuido* con el título de *inadvertencia,* porque en aquellas circunstancias no hay falta disculpable.

Los recíprocos cumplidos que ha establecido el uso entre los amigos y familias, producen á menudo disensiones y quejas, por las *inadvertencias* de los amos y los *descuidos* de los criados. (Huerta.)

Inadvertidamente. Adverbio de modo. Con inadvertencia.

Etimología. *Inadvertida* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *inadvertamment;* italiano, *inavvertitamente.*

Inadvertido, da. Adjetivo que se aplica al que no advierte ó repara en las cosas que debiera. ‖ Lo que no ha sido advertido.

Etimología. *In* privativo y *advertido:* catalán, *inadvertit, da;* italiano, *inavvertito.*

Digitized by Google

Inafabilidad. Femenino. Falta de afabilidad.

Inafable. Adjetivo. Que no es afable.

Inafablemente. Adverbio de modo. Sin afabilidad.

ETIMOLOGÍA. *Inafable* y el sufijo adverbial *mente.*

Inafectado, da. Adjetivo. Lo que no es afectado.

Inagenable. INAJENABLE.

Inagitable. Adjetivo. Que no puede agitarse.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *agitable:* latín, *inăgĭtābĭlis.*

Inagitación. Femenino. Falta de agitación.

Inagitadamente. Adverbio de modo. Sin agitación.

ETIMOLOGÍA. *Inagitada* y el sufijo adverbial *mente.*

Inagne. Adjetivo anticuado. INANE.

In agone (ESTAR). Frase latina usada en castellano y aplicada al que está agonizando. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. El latín *in agone* significa en competencia, porque es el ablativo de *ago, agōnis,* certamen, lucha. ESTAR IN AGONE es un barbarismo, que no puede pasar sino como frase burlesca.

Inagotable. Adjetivo. Lo que no se puede agotar.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *agotable:* catalán, *inagotable.*

Inagotado, da. Adjetivo. Que no se ha agotado.

Inaguantable. Adjetivo. Lo que no se puede aguantar ó sufrir.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *aguantable:* catalán, *inaguantable.*

Inaguantablemente. Adverbio de modo. Sin poderse aguantar.

ETIMOLOGÍA. *Inaguantable* y el sufijo adverbial *mente.*

Inajenable. Adjetivo. INALIENABLE.

Inalado, da. Adjetivo. Que no tiene alas. ‖ *Ornitología.* Sección del orden de los pájaros nadadores, comprensiva de los que no están provistos de alas, propiamente dichas, sino de una especie de muñones que sirven para la natación.

Inalegable. Adjetivo. Que no puede alegarse.

Inalegado, da. Adjetivo. Que no ha sido alegado.

Inalegórico, ca. Adjetivo. Que no es alegórico.

Inalentado, da. Adjetivo. Que no tiene resolución.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *alentado.*

Inalienable. Adjetivo. Lo que no se puede enajenar. ‖ Tiene uso en el orden político; y así se dice: «los derechos de la nación son INALIENABLES.» ‖ Se emplea también en el orden moral, como cuando decimos: «el honor es un bien INALIENABLE, de que cada cual debe responderse á sí mismo;» «la virtud tiene un derecho INALIENABLE sobre el corazón. ‖ *Historia romana.* Título del dominio de los antiguos emperadores, que era lo que se llamaba *el sacro dominio.*

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *alienable:* forma adjetiva ficticia del latín *aliēnāre,* enajenar: italiano, *inalienàbile;* francés, *inaliénable;* catalán, *inalienable.*

Inalterabilidad. Femenino. La cualidad de lo inalterable. ‖ *Metafísica.* Condición y estado de las substancias espirituales ó incorpóreas.

ETIMOLOGÍA. *Inalterable:* italiano, *inalterabilità;* francés, *inaltérabilité;* catalán, *inalterabilitat.*

Reseña.—1. Una de las tres propiedades del oro y de la plata, considerados como los únicos metales perfectos, es la INALTERABILIDAD respecto del aire y del agua. Las dos propiedades restantes son la ductilidad y la fijeza respecto del fuego. (BUFFÓN, *Mineralogía, tomo 5.°, página 6.ª*)

2. La INALTERABILIDAD de los movimientos celestes está demostrada por la observación de todos sus fenómenos; cuyo principio parece concordar con la opinión de los que no admiten la posibilidad del vacío en la naturaleza. *(Extracto de* LA PLACE, *Exposition III, 3.)*

Inalterable. Adjetivo. Lo que no se puede alterar, en cuyo sentido se dice que la esencia es INALTERABLE. ‖ Por extensión, se aplica á los objetos menos expuestos á sufrir modificaciones que pudieran descomponerlos ó degenerarlos, como cuando decimos que el oro es más INALTERABLE que la plata, sin embargo de que no puede considerársele como INALTERABLE en absoluto. ‖ Se aplica á los hechos del orden moral; y así se dice: virtud, amor, verdad, principio INALTERABLE.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *alterable:* italiano, *inalteràbile;* francés, *inaltérable;* catalán, *inalterable.*

Inalterablemente. Adverbio de modo. Sin alteración.

ETIMOLOGÍA. *Inalterable* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *inalterabilmente.*

Inalterado, da. Adjetivo. Lo que no tiene alteración.

Inamisibilidad. Femenino. *Teología.* Cualidad de lo inamisible. ‖ *Reforma religiosa.* La Reforma sacó de este principio el dogma llamado INAMISIBILIDAD *de la justicia,* en cuya virtud la justicia, una vez recibida, no puede perderse jamás. Tal es el argumento con que los reformados pretenden demostrar que los elegidos no pueden nunca convertirse en réprobos, cuya doctrina condena, como absurda, el sabio y virtuosísimo Bossuet.

Inamisible. Adjetivo. *Teología.* Lo que no se puede perder, en cuyo sentido dicen los teólogos que la perfección evangélica llegó á tornarse en un amor INAMISIBLE.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *amisible:* latín, *inămissĭbĭlis;* francés, *inamissible.*

Reseña.—1. María, en virtud de la concepción, tenía una gracia inalterable y, según el lenguaje de la teología, INAMISIBLE. (BOURDALOUE, *Mystères Conv. de la Vierge, tomo 2.°, página 12.)*

2. La fe INAMISIBLE no se halla más que en los elegidos. (FENELÓN, *tomo 2.°, pág. 42.)*

Inamovilidad. Femenino. Cualidad de lo inamovible, en cuyo sentido se dice: la INAMOVILIDAD de la magistratura; la INAMOVILIDAD de los empleos.

ETIMOLOGÍA. *Inamovible:* italiano, *inamovibilità;* francés, *inamovibilité.*

Inamovible. Adjetivo. Lo que no se puede mover. Aplícase á los empleos y cargos perpetuos.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *amovible:* italiano, *inamovibile;* francés y catalán, *inamovible.*

Inane. Adjetivo. Vano, fútil, inútil.

ETIMOLOGÍA. Griego ἰνεῖν *(ineīn),* vaciar: ἰνᾶν *(inān),* vacío; latín, *inānis,* desocupado, frívolo.

Inanición. Femenino. *Medicina.* Notable debilidad por falta de alimento ó por otras causas.

ETIMOLOGÍA. *Inane:* latín de san Isidoro, *inānĭtĭo,* vacuidad; francés, *inanition;* provenzal, *inanicio;* catalán, *inanició.*

Inanidad. Femenino. Vacío de una cosa. ‖ Futilidad. ‖ TIEMPOS DE INANIDAD. *Cronología.* Epocas anteriores á la ley de Moisés, por considerarse como tiempos vacíos para la historia.

ETIMOLOGÍA. *Inane:* latín, *inānĭtas;* italiano, *inanità;* francés, *inanité;* catalán, *inanitat.*

Inanimación. Femenino. Falta de animación.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *animación:* francés, *inanimation.*

Inanimado, da. Adjetivo. Lo que no tiene alma. ‖ Lo que no está dotado de animación, ó que ha dejado de tenerla.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *animado:* latín, *inănĭmātus;* italiano, *inanimato;* francés, *inanimé;* catalán, *inanimat, da:* que no está dotado de animación, ó que ha dejado de tenerla.

Inánime. Adjetivo. EXÁNIME.

ETIMOLOGÍA. Latín *ĭnănĭmis,* sin aliento; de *in,* no, y *anĭma,* alma, vida; catalán, *inánime.*

Inantéreo, rea. Adjetivo. *Botánica.* Desprovisto de anteras.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *antéreo:* francés, *inanthéré.*

Inapagable. Adjetivo. Lo que no puede apagarse.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *apagable:* catalán, *inapagable.*

Inapeable. Adjetivo. Lo que no se puede apear. ‖ Metáfora. Lo que no se puede comprender ó conocer. ‖ Metáfora. Se aplica al que tenazmente se aferra en su dictamen ú opinión.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *apeable:* catalán, *inapeable.*

Inapelable. *Forense.* Adjetivo que se aplica á la sentencia de que no se puede apelar.

ETIMOLOGÍA. *Inapelación:* catalán, *inapel-lable.*

Inapelación. Femenino. Falta de apelación.

Inapendiculado, da. Adjetivo. INAPENDIZADO.

Digitized by Google

Inapendizado, da. Adjetivo. *Zoología.* Epíteto de los crustáceos que carecen de apéndices.

Inapercibidamente. Adverbio de modo. Sin apercibimiento.

ETIMOLOGÍA. *Inapercibida* y el sufijo adverbial *mente.*

Inapercibido, da. Adjetivo. Que no ha sido percibido.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *apercibido:* francés, *inaperçu.*

Inapetencia. Femenino. *Medicina.* Falta de apetito ó de gana de comer.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *apetencia:* catalán, *inapetència;* francés, *inappétence;* italiano, *inappetenza.*

Inapetente. Adjetivo. El que no tiene apetencia.

ETIMOLOGÍA. *Inapetencia:* italiano, *inappetente;* catalán, *inapetent, a.*

Inapetitosamente. Adverbio de modo. Sin apetencia.

ETIMOLOGÍA. *Inapetitosa* y el sufijo adverbial *mente.*

Inapetitoso, sa. Adjetivo. Que no es apetitoso. ‖ Falto de apetito.

Inaplacable. Adjetivo. IMPLACABLE.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *aplacable;* catalán, *inaplacable.*

Inaplicable. Adjetivo. Lo que no se puede aplicar ó acomodar á otra cosa.

ETIMOLOGÍA. *In* y *aplicable:* catalán, *inaplicable;* francés, *inapplicable;* italiano, *inapplicabile.*

Inaplicación. Femenino. DESAPLICACIÓN.

ETIMOLOGÍA. *In* y *aplicación:* catalán, *inaplicació;* francés, *inapplication.*

Inaplicado, da. Adjetivo. DESAPLICADO.

ETIMOLOGÍA. *Inaplicación:* catalán, *inaplicat, da.*

Inapreciable. Adjetivo. Lo que no se puede apreciar por su mucho valor ó mérito.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *apreciable:* catalán, *inapreciable;* francés, *inappréciable.*

Inaptitud. Femenino. Defecto de aptitud.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *aptitud:* catalán, *inaptitut;* francés, *inaptitude;* italiano, *inattitudine.*

Inaquis. Femenino. *Mitología.* Io, hija de *Inaco,* ó Isis.

Inárculo. Masculino. *Mitología.* Rama de granado en forma de corona, que llevaba en la cabeza la sacerdotisa romana que dirigía los sacrificios.

ETIMOLOGÍA. Latín *in arculo.*

Inarticulación. Femenino. Falta de articulación. ‖ *Historia natural.* Ausencia de miembros articulados. ‖ *Gramática.* Imposibilidad de articular las palabras.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *articulación:* italiano, *inarticulazione;* francés, *inarticulation.*

Inarticuladamente. Adverbio de modo. Sin articulación.

ETIMOLOGÍA. *Inarticulada* y el sufijo adverbial *mente.*

Inarticulado, da. Adjetivo. Lo no articulado. ‖ *Historia natural.* Que no presenta articulación de ninguna especie: ‖ SONIDOS INARTICULADOS. *Gramática general.* Los sonidos que se articulan imperfectamente, ó que no pueden articularse, como el silbido con que imitamos á las culebras, ó el rumor especial con que se arrea á una caballería.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *articulado:* latín, *inarticŭlātus,* dicho con oscuridad, con poca expresión; italiano, *inarticolato:* francés, *inarticulé;* catalán, *inarticulat, da.*

Reseña.—El león, el oso y la zorra nacen informes, casi INARTICULADOS. (ARISTÓTELES.)

Inarticulum. Masculino. *Historia antigua.* Ramo de granado con que se coronaba á la reina de los sacrificios, antes de verificarse éstos.

Inasequibilidad. Imposibilidad de consecución.

Inasequible. Adjetivo. Lo que no es asequible.

Inasimilable. Adjetivo. *Didáctica.* No susceptible de asimilación.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *asimilable:* francés, *inassimilable.*

Inasimilación. Femenino. Falta de asimilación.

Inasimiladamente. Adverbio de modo. Sin asimilación.

ETIMOLOGÍA. *Inasimilada* y el sufijo adverbial *mente.*

Inasimilativo, va. Adjetivo. Que no es asimilativo.

Inasociable. Adjetivo. Que no puede asociarse.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *sociable:* francés, *inassociable.*

Inatacable. Adjetivo. INEXPUGNABLE, porque no puede ser atacado.

Inauditamente. Adverbio de modo. De una manera inaudita.

ETIMOLOGÍA. *Inaudita* y el sufijo adverbial *mente.*

Inaudito, ta. Adjetivo. Lo que nunca se ha oído.

ETIMOLOGÍA. Latín *inaudītus:* italiano, *inaudito:* catalán, *inaudit, a.*

Inaugurable. Adjetivo. Que se puede inaugurar.

Inauguración. Femenino. El acto de inaugurar. ‖ Exaltación de un soberano al trono.

ETIMOLOGÍA. *Inaugurar:* latín, *inaugŭrātio;* italiano, *inaugurazione;* francés, *inauguration;* catalán, *inauguració;* portugués, *inauguração.*

Sentido etimológico.—1. El latín *inaugŭrātio* significa *comienzo,* porque, al acometer una empresa, al *comenzarla,* tomaban ó consultaban los agüeros.

2. La INAUGURACIÓN es enteramente gentil.

Inaugurado, da. Participio pasivo de inaugurar.

ETIMOLOGÍA. Latín *inaugŭrātus,* participio pasivo de *inaugŭrare,* inaugurar: italiano, *inaugurato;* francés, *inauguré;* catalán, *inaugurat, da.*

Sentido etimológico.—El latín *inaugŭrātus* significa: «practicado ó elegido despues de tomar los agüeros» (CICERÓN): *id* INAUGURATO *Romulus fecerat;* «esto hizo Rómulo despues de haber consultado los agüeros.» (TITO LIVIO.)

Inaugural. Adjetivo. Lo que pertenece á la inauguración, como solemnidad INAUGURAL, ceremonia INAUGURAL. ‖ ORACIÓN Ó DISCURSO INAUGURAL. El discurso con que se solemniza la apertura de un establecimiento público; las más veces, de enseñanza. También se dice de la oración que el catedrático pronuncia al tomar posesión del magisterio. Extensivamente, se aplica á todo discurso con que se celebra la erección de algún monumento ó de cualquier festejo literario.

ETIMOLOGÍA. *Inauguración:* francés, *inaugural, le;* catalán, *inaugural.*

Inauguralmente. Adverbio de modo. Por inauguración.

ETIMOLOGÍA. *Inaugural* y el sufijo adverbial *mente.*

Inaugurar. Activo. *Politeísmo.* Adivinar supersticiosamente por el vuelo, canto ó movimiento de las aves. ‖ Dar principio á alguna cosa con cierta pompa. ‖ Abrir solemnemente algún establecimiento público. ‖ Celebrar el estreno de alguna obra, edificio ó monumento de pública utilidad.

ETIMOLOGÍA. Latín *inaugŭrāre,* conjeturar por el vuelo ó canto de las aves; tomar los agüeros; dedicar, consagrar, adivinar; de *in,* en, y *augŭrāre,* augurar: italiano, *inaugurare;* francés, *inaugurer;* latín, *inaugurar.*

Sentido etimológico.—1. El latín *inaugŭrāre* significa consagrar un paraje, un templo, una ciudad, un sacerdote. (VARRÓN.)

2. También se tomaba en mala parte: *cœna et poculis magnis* INAUGURATUR *dux latronum:* «en medio del banquete y de grandes brindis, se le proclama jefe de los ladrones.» (APULEYO.)

Inauriculado, da. Adjetivo. *Botánica.* Desprovisto de orejas ó de aurículas.

Inaveriguable. Adjetivo. Lo que no se puede averiguar.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *averiguable:* catalán, *inaveriguable.*

Inávido, da. Adjetivo. Exento de avidez.

Inca. Masculino. Nombre de los antiguos monarcas del Perú.

ETIMOLOGÍA. *Reseña histórica.* 1.—Voz peruviana, aplicada primeramente á Manco-Capac y á su mujer Manca Ocello, fundadores del antiguo imperio del Perú.

2. Créese que cuando se verificó la conquista de los españoles, el famoso imperio de los INCAS contaba ya sobre cuatro siglos.

3. Es indudable que dicho imperio debió alcanzar dicho período de civilización, puesto que se han hallado los inmensos restos de las fortalezas con que los INCAS se parapetaban contra las excursiones de los salvajes.

Incalar. Activo anticuado. TOCAR Ó PERTENECER.

ETIMOLOGÍA. *In,* en, y el antiguo *caler,* importar, convenir.

Incalcinación. Femenino. Falta de calcinación.

Digitized by Google

Incalcinado, da. Adjetivo. Que no ha sido calcinado.

Incalculable. Adjetivo. Lo que no puede calcularse.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *calculable:* francés y catalán, *incalculable;* italiano, *incalcolabile.*

Incalculablemente. Adverbio modal. De un modo incalculable.

ETIMOLOGÍA. *Incalculable* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *incalculablement;* italiano, *incalcolabilmente.*

Incalculado, da. Adjetivo. Que no ha sido calculado. ‖ Impensado, imprevisto.

Incalíceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de las plantas que carecen de cáliz.

Incalumniable. Adjetivo. Incapaz de ser calumniado.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *calumniable:* francés, *incalumniable.*

Incambiable. Adjetivo. Que no puede cambiarse.

Incameración. Femenino. *Cancillería romana.* Unión de alguna tierra á la cámara eclesiástica.

ETIMOLOGÍA. *Incamerar:* italiano, *incamerazione;* francés, *incamération.*

Incamerar. Activo. *Cancillería romana.* Incorporar alguna cosa al dominio eclesiástico.

ETIMOLOGÍA. Francés *incamérer,* del italiano *incamerare;* de *in,* en, dentro, sobre, y *camerare,* forma verbal ficticia de *camera,* cámara.

Incandescencia. Femenino. Estado de un cuerpo calentado hasta el grado de hacerse luminoso.

ETIMOLOGÍA. *Incandescente:* italiano, *incalescenza;* francés, *incandescence.*

Incandescente. Adjetivo. Que se halla en estado de incandescencia.

ETIMOLOGÍA. Latín *incandescens, incandescentis,* que se inflama; participio de presente de *incandescĕre,* inflamarse; de *in,* en, y *candescĕre,* forma verbal de *candĭdus,* blanco: francés, *incandescent;* italiano, *incandescente.*

Incanonizable. Adjetivo. Que no puede ser canonizado.

Incanonización. Femenino. Falta de canonización.

Incanonizado, da. Adjetivo. No canonizado.

Incansable. Adjetivo. Lo que es incapaz ó muy difícil de cansarse.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *cansarse:* catalán, *incansable.*

Incansablemente. Adverbio modal. De un modo incansable.

ETIMOLOGÍA. *Incansable* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *incansablement.*

Incantable, Adjetivo. *Música.* Lo que no se puede cantar, por no alcanzar la voz á la distancia que hay entre tono y semitono.

Incantación. Femenino anticuado. ENCANTO.

Incapacidad. Femenino. Falta de capacidad para hacer, recibir ó aprender alguna cosa. ‖ Metáfora. Rudeza, falta de entendimiento.

ETIMOLOGÍA. *Incapaz:* italiano, *incapacità;* francés, *incapacité;* catalán, *incapacitat.*

Incapacitar. Activo. INHABILITAR.

Incapaz. Adjetivo. Lo que no tiene capacidad ó aptitud para alguna cosa. ‖ Metáfora. Falto de talento. ‖ INCAPAZ DE SACRAMENTOS. Locución familiar. Negado del todo. ‖ HA ESTADO INCAPAZ. Locución familiar. Ha estado fatal, ha estado cruel, aludiendo á cualquiera que lo ha hecho pésimamente.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *capaz:* latín posterior, *incăpax,* inepto; italiano, *incapace;* francés, *incapable;* catalán, *incapás, a.*

Incapazmente. Adverbio de modo. Con incapacidad.

ETIMOLOGÍA. *Incapaz* y el sufijo adverbial *mente.*

Incardinación. Femenino. Administración de una iglesia ó jurisdicción.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *in,* en, dentro, y *cardinación,* forma sustantiva abstracta ficticia de *cardĭnātus,* ajustado; de *cardo, cardĭnis,* quicio, ajuste, el punto principal, lo esencial de una cosa.

Incasable. Adjetivo. El que no puede casarse. Dícese también del que tiene gran repugnancia al matrimonio.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *casable:* catalán, *incasable.*

Incastamente. Adverbio de modo. Sin castidad.

ETIMOLOGÍA. *Incasta* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *incāstè,* en Séneca, simétrico de *incestè,* lo cual prueba que *incestus* representa *in-castus,* «no casto.»

Incastidad. Femenino. Falta de castidad, lujuria.

ETIMOLOGÍA. *Incasto:* francés, *inchasteté.*

Incasto, ta. Adjetivo anticuado. DESHONESTO.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *casto:* latín hipotético, *incastus,* paralelo de *incestus.*

Incatólico, ca. Sustantivo y adjetivo. El que no profesa la religión católica.

Incautación. Femenino. La acción y efecto de incautarse.

ETIMOLOGÍA. *Incautarse:* catalán, *incautació.*

Incautamente. Adverbio de modo. Sin cautela, sin previsión.

ETIMOLOGÍA. *Incauta* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *incautè;* italiano, *incautamente;* catalán, *incautament.*

Incautarse. Recíproco. *Forense.* Retener alguna cantidad de dinero ú otra cosa por vía de fianza hasta la conclusión de un litigio.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *in,* dentro, y *cautarse,* tema verbal ficticio de *cauto:* catalán, *incautarse. Incautarse* es recibir alguna cosa por cautela ó caución.

Incautela. Femenino. Falta de cautela.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *cautela:* latín posterior, *incautela;* italiano, *incautela.*

Incauto, ta. Adjetivo. El que no tiene cautela. ‖ Inocente, inofensivo.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *cauto:* latín, *incautus;* italiano, *incauto;* catalán, *incaut, a.*

Incendiadamente. Adverbio modal. De un modo incendiado.

Incendiar. Activo. Poner ó pegar fuego á alguna cosa. Úsase también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Latín *incĕndere,* poner brillante, quemar; de *in,* en, y *candēre,* resplandecer, tener una blancura luminosa: italiano, *incendiare;* francés, *encendier;* catalán, *incendiar.*

Incendiaria. Femenino. *Historia natural.* Ave desconocida, cuya aparición, según los antiguos, presagiaba un incendio.

Incendiario, ria. Masculino y femenino. *Forense.* El que maliciosamente incendia algún edificio, mieses, etc. ‖ Adjetivo. Lo que está destinado para incendiar ó puede causar incendio. ‖ Metáfora. Escandaloso, subversivo. En este sentido se dice: artículo, discurso, libro INCENDIARIO.

ETIMOLOGÍA. *Incendiar:* latín, *incendiārius,* lo que pone fuego ó lo lleva consigo, en Suetonio; un incendiario, en Tertuliano y Tácito; italiano, *incendiario;* francés, *incendiaire;* catalán, *incendiari, a.*

Incendio. Masculino. Fuego grande que abrasa edificios, mieses, etc. ‖ Metáfora. Se aplica á los afectos que acaloran y agitan vehementemente el ánimo, como el amor, la ira.

ETIMOLOGÍA. *Incendiar:* latín, *incendĭum;* italiano, *incendio;* francés, *encendie;* catalán, *incendi.*

Incendioso, sa. Adjetivo. ENCENDIDO.

Incensación. Femenino. La acción y efecto de incensar.

ETIMOLOGÍA. *Incensar:* italiano, *incensamento;* francés, *encensement.*

Incensadamente. Adverbio de modo. Con incensación.

ETIMOLOGÍA. *Incensada* y el sufijo adverbial *mente.*

Incensar. Activo. Dirigir con el incensario el humo del incienso hacia alguna persona ó cosa. ‖ Metáfora. LISONJEAR.

ETIMOLOGÍA. *Incienso:* italiano, *incensare;* francés, *encenser;* catalán, *encensar, incensar.*

Incensario. Masculino. El brasero con cadenillas y tapa que sirve para incensar.

ETIMOLOGÍA. *Encensar:* italiano, *incensiere;* francés, *encensoir.*

Incensivo, va. Adjetivo anticuado. Lo que enciende ó tiene virtud de encender.

Incenso. Masculino anticuado. INCIENSO.

Incensor, ra. Masculino y femenino anticuado. INCENDIARIO.

Incensurable. Adjetivo. Lo que no se puede censurar.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *censurable:* catalán, *incensurable;* italiano, *incensurabile.*

Incensurablemente. Adverbio modal. De un modo incensurable.

ETIMOLOGÍA. *Incensurable* y el sufijo adverbial *mente.*

Digitized by Google

Incensuradamente. Adverbio de modo. Sin censura.

ETIMOLOGÍA. *Incensurada* y el sufijo adverbial *mente*.

Incensurado, da. Adjetivo. No censurado.

Incentivo. Masculino. Lo que mueve ó excita á alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *incentīvus:* catalán, *incentiu*.

Sentido etimológico.—1. El latín *incentīvus* significa lo que pertenece ó sirve al cántico, forma adjetiva de *incĕntor*, el que dirige el canto, ó de *incentĭo*, concierto de voces, canción mágica.

2. Todos estos vocablos son simétricos de *incĭnĕre*, cantar frecuentemente; de *in*, en, dentro, y *canĕre*, cantar. *In-cinĕre* representa *in-canĕre*.

3. El primer INCENTIVO fué la armonía del canto. ¡Qué lástima que se hayan perdido esas inocencias de la palabra y del sentimiento, esas hermosuras de la sencillez y del candor, esas dulces memorias de la lengua y del alma!

4. Hay autor que confunde las voces INCENTIVO y *aliciente*. ¿Qué tiene que ver el *aliciente*, que viene de *lazo*, con el INCENTIVO, que viene de *canción?* Confundir esos dos vocablos vale tanto como si confundiéramos, en historia natural, la tórtola y el buitre.

Inceptor. Masculino anticuado. El que empieza.

ETIMOLOGÍA. Latín *incĕptor*, el que principia alguna cosa, forma agente de *inceptāre*, comenzar. (TERENCIO.)

Sentido etimológico. — 1. *Inceptāre* es la forma de *incĕptus*, participio pasivo de *incĭpĕre;* de *in*, en, dentro, y *capĕre*, tomar.

2. *Incĭpĕre* significó primeramente tomar en la mano; y extensivamente, dar principio á una obra, lo cual explica el significado de INCEPTOR.

Incerteza. Femenino anticuado. INCERTIDUMBRE.

Incertidumbre. Femenino. Falta de certidumbre, duda.

ETIMOLOGÍA. *In* y *certidumbre*.

Moral de la familia. Hay que tener sumo cuidado en no admitir á un huésped tan molesto. Si se convirtiese en carcoma, sería positivamente la carcoma del alma. La duda turba el entendimiento: la INCERTIDUMBRE turba el corazón; y tanto lo puede turbar, que lo mate. ¡Cuántos y cuántos no han sido víctimas de una terrible INCERTIDUMBRE! ¡Qué sabio es el refrán que dice: «cuentas claras; aunque no parezca dinero!»

SINONIMIA. *Incertidumbre, duda.* La *incertidumbre* proviene de la falta ó escasez de conocimientos. La *duda*, de la escasez ó insuficiencia de las razones ó pruebas en que se funda una opinión ó un hecho. Virgilio dice: *incerti quo fata ferant;* estoy *incierto*, no sé dónde me llevará el destino. Lo *dudo*, respondemos, cuando se nos da una noticia inverosímil. La *incertidumbre* excluye la creencia; la *duda* excluye el convencimiento. (MORA.)

Incertinidad. Femenino anticuado. INCERTIDUMBRE.

Incertísimo, ma. Adjetivo superlativo de incierto.

Incertitud. Femenino anticuado. INCERTIDUMBRE.

Incesable. Adjetivo. Lo que no cesa ó no puede cesar.

Incesablemente. Adverbio de modo. INCESANTEMENTE.

Incesante. Adjetivo. Lo que no cesa.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *cesante*, «no cesante:» latín, *incessans, incessantis* (en QUICHERAT, *Addenda*): italiano, *incessante;* francés, *incessant, ante;* catalán, *incessable, incessant*.

Incesantemente. Adverbio de modo. Sin cesar.

ETIMOLOGÍA. *Incesante* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *incessābĭlĭter*, en san Jerónimo; *incessanter*, en Sidonio; italiano, *incessabilmente:* francés, *incessamment;* catalán, *incessablement*.

Incestar. Neutro anticuado. Cometer incesto.

Incesto. Masculino. *Derecho canónico y civil.* El pecado carnal cometido por parientes de los grados prohibidos. ‖ ESPIRITUAL. *Cánones.* Unión ilícita entre personas ligadas por afinidad espiritual, como el padrino y la ahijada. ‖ Ayuntamiento carnal entre el confesor y su penitenta. ‖ Condición del beneficiado que posee dos beneficios, dependiente el uno del otro. ‖ *Alquimia.* Unión de materias á que se atribuía una afinidad imaginaria.

ETIMOLOGÍA. Latín *incĕstus;* de *in.* negativo, y *cestus*, forma frecuentativa de *castus*, casto. *Incĕstus* quiere decir *incastus*, «no *casto,*» lascivo, lujurioso: italiano, *incesto;* francés, *inceste;* catalán, *incest.*—«Cópula de acceso carnal con pariente por consanguinidad ó afinidad.» *(Diccionario de Autoridades, 1726.)*—«Que el emperador Octaviano cometiese *incesto* con su hija Julia, declárolo mui bien Suetonio Tranquilo.» *(Comendador, sobre las 300, copla 41.)*

Reseña histórica.—1. Antes de la ley escrita, los patriarcas más santos buscaban estas alianzas (las del matrimonio) dentro de sus mismas familias, porque entonces eran en corto número los adoradores del verdadero Dios, y temían contraer semejantes enlaces con familias idólatras.

2. *El* INCESTO *entre los hebreos.*—«Ningún hombre se llegará á la que le sea cercana por sangre, para descubrir las vergüenzas. No descubrirás las vergüenzas de tu padre, ni las vergüenzas de tu madre. No descubrirás las vergüenzas de la mujer de tu padre, porque vergüenzas de tu padre son. No descubrirás las vergüenzas de tu hermana de padre ó de madre, que haya nacido dentro ó fuera de casa. No descubrirás las vergüenzas de la hija de tu hijo, ó de la nieta por parte de hija, porque tus vergüenzas son. No descubrirás las vergüenzas de la hija de la mujer de tu padre, á la que parió para tu padre, y que es hermana tuya. No descubrirás las vergüenzas de la hermana de tu padre, porque es carne de tu padre. No descubrirás las vergüenzas de la hermana de tu madre, por cuanto es carne de tu madre. No descubrirás las vergüenzas de tu tío paterno, ni te llegarás á su mujer, porque tiene contigo parentesco de afinidad. No descubrirás las vergüenzas de tu nuera, porque es mujer de tu hijo, ni descubrirás su ignominia. No descubrirás las vergüenzas de la mujer de tu hermano, porque vergüenzas son de tu hermano. No descubrirás las vergüenzas de tu mujer ni de su hija (tomando por mujeres á la madre y á la hija á un mismo tiempo). No tomarás la hija de su hijo, ni la hija de su hija, para descubrir sus vergüenzas, porque son carne de él, y tal coito es INCESTO. No tomarás por concubina de ella á la hermana de tu mujer (no partirás tu lecho con la hermana de tu mujer), ni descubrirás sus vergüenzas, viviendo aún ella. *(Levítico, capítulo XVIII, versículos desde el 6 al 18.)* El que durmiere con su madrastra, y descubriere las vergüenzas de su padre, mueran entrambos de muerte: su sangre sea sobre ellos. Si alguno durmiere con su nuera, mueran entrambos; porque cometieron un crimen: su sangre sea sobre ellos. El que además de la hija se casare también con la madre de ella, cometió un crimen: arderá vivo con ellas, y no permanecerá en medio de vosotros tan grande abominación. (IBIDEM; *capítulo X, versículos 11, 12 y 14.)* No tomará un hombre la mujer de su padre, ni descubrirá la cobertura de él. *(Deuteronomio, XXII, 30.)*»

3. «El hebreo no podía casarse con su cuñada, sino en el caso de que su hermano hubiese muerto sin dejar hijos. Cuando esto se verificaba, la ley *(Deuteronomio, XXV, 5)* obligaba al hermano á tomar la mujer de su hermano, que había muerto sin dejar sucesión, para que los hijos que nacieran fueran considerados como hijos del hermano difunto. Y esta misma ley prohibía al par que el hermano tomara por mujer á la que había sido repudiada por su hermano.» (SAN AGUSTÍN, *in Levitico, Quæstio LXI.)*

4. *Entre persas y egipcios.*—Parece ser que el INCESTO hubo de principiar por el casamiento de los hermanos con las hermanas, el cual empezó á efectuarse entre los sucesores de Cambises. Teodoreto afirma *(Quæstio XXIV, in Levitico)* que entre los persas se veían estas abominables alianzas.

5. *Entre los primitivos cristianos.*—«Por cosa cierta se dice que hay entre vosotros fornicación, y tal fornicación, que ni aun entre los gentiles: tanto, que alguno abusa de la mujer de su padre. Y andáis aun hinchados: y ni menos habéis mostrado pena, para que fuese quitado de entre vosotros el que hizo tal maldad. Yo en verdad, aunque ausente con el cuerpo, mas presente con el espíritu, ya he juzgado como presente a aquel que así se portó. En el nombre de nuestro Señor Je-

Digitized by Google

sucristo, congregados vosotros y mi espíritu, con la potestad de nuestro Señor Jesús, sea el tal entregado á Satanás para mortificación de la carne, y que su alma sea salva en el día de nuestro Señor Jesucristo.» (San Pablo, *Epístola primera á los corintios, capítulo V, versículos 1 á 5.)*

6. Calígula decía públicamente que su madre había sido fruto del incesto de Augusto con su hija Julia. (Suetonio, *Vida de Calígula.)*

7. La antigua legislación castigaba el incesto con pena de muerte.

Incestuosamente. Adverbio modal. De un modo incestuoso.

Etimología. *Incestuosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *incestuosament;* francés, *incestueusement;* italiano, *incestuosamente.*

Incestuoso, sa. Adjetivo. El que comete incesto, y lo que pertenece á este pecado. ‖ *Historia eclesiástica.* Epíteto de unos herejes del siglo XI, los cuales creían que el casamiento era permitido entre parientes de cuarto grado, sin embargo de la terminante prohibición de la Iglesia. ‖ Metáfora. Se emplea en sentido moral, como cuando se dice: *pasión* incestuosa, *deseo* incestuoso.

Etimología. *Incesto:* latín, *incestuōsus* (en Quicherat, *Addenda);* italiano, *incestuoso;* francés, *incestueux;* provenzal, *encestuós;* catalán, *incestuós, a.*

Incicatrizable. Adjetivo. Que no puede cicatrizarse.

Incidencia. Femenino. Lo que sobreviene en el discurso de algún asunto ó negocio; y así se dice: el suceso se habría verificado, á no mediar tal ó cual incidencia. ‖ *Forense.* La ocurrencia de un hecho legal accesorio á la materia de que se trata. ‖ *Física.* Caída, sobre una superficie cualquiera, de todo cuerpo susceptible de ser reflejado, en cuyo sentido se dice que los rayos se parten en el punto de su incidencia. ‖ Angulo de incidencia. Angulo bajo el cual un móvil ó un rayo de luz encuentra el plano en que se debe reflejar; y así se dice que el ángulo de reflexión es igual al ángulo de incidencia. ‖ También se llama así el ángulo comprendido entre el rayo que cae sobre un plano y la perpendicular tirada sobre el plano en el punto de incidencia. ‖ *Geometría.* La caída de una línea, de un radio ó de un cuerpo sobre otro; esto es, intersección de una línea con otra ó con una superficie. ‖ *Filosofía.* Proposición accesoria combinada con otra cosa principal. ‖ *Gramática.* Naturaleza de una oración incidental. ‖ *Náutica.* Inmersión.

Etimología. *Incidente:* catalán, *incidéncia;* francés, *incidence;* italiano, *incidenza.*

Incidental. Adjetivo. Incidente. ‖ Accesorio, propio de la incidencia.

Etimología. *Incidente:* francés, *incidentel.*

Incidentalmente. Adverbio de modo. Incidentemente.

Etimología. *Incidental* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *incidentment.*

Incidentario, ria. Adjetivo. Que produce incidencia.

Etimología. *Incidente:* francés, *incidentaire.*

Incidente. Adjetivo. Lo que sobreviene en el discurso de algún asunto ó negocio. Se usa más comunmente como sustantivo. ‖ Masculino. *Literatura.* El suceso accesorio que sobreviene en el curso de la acción principal de una obra dramática ó de un poema. ‖ *Forense.* Cuestión que se presenta durante la instrucción de una causa ó proceso, la cual se trata en pieza aparte, ó se resuelve con la acción principal, según su importancia y trascendencia.

Etimología. *Incidir:* latín, *incĭdens, incĭdentis;* italiano, *incidente;* francés y catalán, *incident.*

Incidentemente. Adverbio de modo. Por incidencia.

Etimología. *Incidente* y el sufijo adverbial *mente.*

Incidido, da. Participio pasivo de incidir.

Etimología. *Incidir:* catalán, *incidit, da.*

Incidir. Neutro. Caer ó incurrir en alguna falta, error, extremo, etc.

Etimología. Latín *incĭdĕre,* caer en, acaecer, sobrevenir; de *in,* en, dentro, sobre, y *cadĕre,* caer: catalán, *incidir.* La *i* breve de *incĭdo* es la *a* breve de *căda.*

Incienso. Masculino. Substancia que se extrae de varias especies de enebro, siendo la mejor la que crece en las playas del mar Rojo. Es transparente y de color amarillo, y cuando se quema, despide un olor fuerte y agradable. Se llama incienso macho el que el árbol arroja de suyo, é incienso hembra, el que se extrae de él artificialmente, el cual es menos estimado. ‖ Metáfora. Lisonja.

Etimología. Provenzal *encens, ensens, ences, eces:* francés y catalán, *encens;* portugués é italiano, *incenso.* del latín de san Jerónimo *incēnsum,* toda materia quemada en sacrificio; holocausto; el incienso: forma simétrica de *incēnsus,* quemado; participio pasivo de *incendĕre,* quemar.

Inciente. Adjetivo anticuado. El que no sabe.

Etimología. *In* privativo y *esciente.*

Inciertamente. Adverbio de modo. Con incertidumbre.

Etimología. *Incierta* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *incertament;* francés, *incertainement;* italiano, *incertamente;* latín, *incērtē,* en Ennio.

Incierto, ta. Adjetivo. Lo que no es cierto ó verdadero. ‖ Inconstante, no seguro, no fijo. ‖ Desconocido, no sabido, ignorado.

Etimología. *In* privativo y *cierto:* latín, *incertus;* italiano, *incerto;* francés, *incertain;* catalán, *incert, a.*

Sinonimia. *Incierto, dudoso.* — Lo *dudoso* supone en el ánimo indeciso razones, motivos ó antecedentes, que inclinándole igualmente á opiniones ó acciones diversas, suspenden su resolución. Lo *incierto* supone falta de aquellas mismas razones, motivos ó antecedentes que constituyen lo *dudoso,* la cual deja el ánimo sin facultad ó luz suficiente para fijar su resolución ó su persuasión.

Es *dudoso* el partido que se debe tomar en una guerra civil. Es *incierta* la hora de nuestra muerte. (Huerta.)

Incindente. Adjetivo. Incisivo ó cortante.

Etimología. *Incindir:* latín, *incīdens, incīdentis,* cortante, participio de presente de *incīdĕre,* incindir.

Incindir. Activo. Cortar.

Etimología. Latín *incīdĕre,* acortar, de *in,* en, dentro, y *cædĕre,* cortar, dividir.

Incinerable. Adjetivo. Que no puede reducirse á ceniza.

Incineración. Femenino. La acción y efecto de reducir una cosa á cenizas. ‖ *Antigüedades.* Ceremonia en que se reducía á ceniza el cuerpo del difunto, honor que se le tributaba, en cuyo sentido se dice: la incineración *de los cadáveres.* ‖ *Química.* Operación que consiste en quemar una materia orgánica que contiene partes minerales precisas, á fin de obtenerlas separadas bajo la forma de cenizas. (Littré.) ‖ Obtiénese gran cantidad de ese álcali mineral, llamado sosa, por la combustión y la incineración de las plantas que nacen á orillas del mar, las cuales, como es consiguiente, están impregnadas de sal marina. (Buffón, *Mineralogía, tomo 3.°, página 337.)*

Etimología. *Incinerar:* provenzal, *incineratio:* catalán, *incineració;* francés, *incinération;* italiano, *incinerazione.*

Incinerar. Activo. *Química.* Reducir una cosa á cenizas, en cuyo sentido se dice: incinerar las plantas marinas.

Etimología. *In,* en, dentro, y el latín *cinis, cinĕris,* ceniza: italiano, *incinerare;* francés, *incinérer;* provenzal, *encendrar, incinerar.*

Incipiente. Adjetivo. Lo que empieza. ‖ Enfermedad incipiente. *Medicina.* Enfermedad que aún no ha desarrollado todos sus síntomas, por cuya razón no puede fundarse diagnóstico.

Etimología. Latín *incipĭens, incipientis,* participio de presente de *incipĕre,* principiar: italiano, *incipiente.*— Incipiente é *inceptor* son la misma palabra de origen.

Incipit. Masculino. *Paleografía.* Aplícase á los vocablos con que principia un manuscrito.

Etimología. Latín *incipĕre,* comenzar: francés, *incipit.*

Reseña.—Incipit es la tercera persona, número singular, del presente de indicativo de dicho verbo. Quiere decir literalmente *principia.*

Incircuncidabilidad. Femenino. Cualidad de lo incircuncidable. (Caballero.)

Incircuncidable. Adjetivo. Incapaz de ser circuncidado.

Incircuncidado, da. Adjetivo. No circuncidado.

Digitized by Google

Incircuncisión. Femenino. Falta de circuncisión.

ETIMOLOGÍA. *Incircunciso:* francés, *incircuncision;* catalán, *incircuncisió.*

Incircunciso, sa. Adjetivo. No circuncidado.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *circunciso:* latín, *incircuncīsus;* catalán, *incircuncís, a;* francés, *incirconcis;* italiano, *incirconciso.*

Incircunscribible. Adjetivo. Que no puede circunscribirse.

ETIMOLOGÍA. *Incircunscrito:* italiano, *incircoscrittibile;* francés, *incirconscriptible.*

Incircunscripto, ta. Adjetivo. Lo que no está comprendido dentro de determinados límites.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *circunscripto:* latín, *incircunscriptus* (en QUICHERAT, *Addenda);* italiano, *incircoscritto;* francés, *incirconscrit;* catalán, *incirconscrit, a.*

Ortografía.—La ortografía de CIRCUNSCRIPTO es la etimológica; pero conviene uniformar nuestra manera de escribir: ó se escribe *circunscrito,* por CIRCUNSCRIPTO, ó *escripto,* por *escrito.* No cabe en el sistema de un idioma adoptar dos ortografías respecto de un mismo vocablo etimológico. Es de esperar que la ilustre Academia proveerá á estas dificultades, fijando de una vez nuestra dudosa ortografía.

Incisión. Femenino. Cortadura ó abertura que se hace con instrumento cortante en algunos cuerpos. ‖ *Cirugía.* División metódica de partes blandas con instrumento cortante. ‖ Anticuado. *Poética.* CESURA.

ETIMOLOGÍA. *Inciso:* latín, *incīsĭo,* cortadura, forma sustantiva abstracta de *incīsus,* cortado; provenzal, *inciziò;* catalán, *incisió;* francés, *incision;* italiano, *incisione.*

Incisivo, va. Adjetivo. Lo que es apto para abrir ó cortar. ‖ *Anatomía.* DIENTES INCISIVOS. Los cuatro dientes que nacen en la parte anterior de cada mandíbula, así llamados, porque son los instrumentos cortantes de la boca. ‖ *Medicina.* MEDICAMENTOS INCISIVOS. Medicamentos que se consideran á propósito para atenuar los humores. ‖ Masculino plural. Los INCISIVOS forman UN orden de atenuantes más activos que los simples aperitivos, pero menos que los fundentes. (LITTRÉ.) ‖ Metáfora. Agresivo, mordaz, en cuyo sentido se dice: *palabras* INCISIVAS; *discurso* INCISIVO.

ETIMOLOGÍA. *Inciso:* catalán, *incisiu, va;* francés, *incisif;* italiano, *incisivo.*

Reseña.—La Medicina antigua habla de dos series de medicamentos: *atractivos* é INCISIVOS. *(Historia de Mondeville, folio 84, siglo* XVI.)

Inciso. Masculino. *Ortografía.* COMA. ‖ *Gramática.* El sentido parcial de un período que se anuncia en pocas palabras. ‖ Adjetivo. CORTADO.

ETIMOLOGÍA. Latín *incīsum,* coma, la menor parte del período simétrico, de *incīsus,* cortado, participio pasivo de *incīdĕre,* dividir; de *in,* en, dentro, y *cædĕre,* cortar: italiano, *inciso;* francés, *incise;* catalán, *inciso.*

Incisorio, ria. Adjetivo. Lo que corta ó puede cortar. Se dice comunmente de los instrumentos de cirugía.

ETIMOLOGÍA. *Inciso.*

Incisura. Femenino. Cortadura en un hueso. (CABALLERO.) ‖ *Historia natural.* Nombre dado á los resortes de ciertos órganos, ora sean regulares, ora irregulares.

ETIMOLOGÍA. *Inciso:* latín *incīsura,* cortadura, en Columela; poda de los árboles; líneas ó rayos que se señalan en la palma de la mano; rasgos, trazos, divisiones, en Plinio: italiano, *incisura;* francés, *incisure.*

Incitabilidad. Femenino. Cualidad y estado de las cosas incitables. ‖ *Fisiología.* Facultad que tienen los cuerpos vivos de sentir la acción de los estimulantes.

ETIMOLOGÍA. *Incitable:* francés, *incitabilité.*

Incitable. Adjetivo. *Fisiología.* Que puede incitar ó ser incitado.

ETIMOLOGÍA. *Incitar:* latín de las glosas, *incĭtābĭlis;* italiano, *incitabile;* francés, *incitable.*

Incitación. Femenino. Acción ó efecto de incitar. ‖ MOTRIZ. *Fisiología.* La acción nerviosa que produce la contracción de los músculos por la mediación de los nervios de movimiento. ‖ *Medicina.* La acción de aumentar la vitalidad y el resultado de aquella acción. (LITTRÉ.)

ETIMOLOGÍA. *Incitar:* latín *incĭtātĭo* é *incĭtāmentum,* vehemencia, ímpetu, movimiento pronto; italiano, *incitazione, incitamento;* francés, *incitation, incitement;* catalán, *incitament.*

Incitadamente. Adverbio modal. De un modo incitado.

ETIMOLOGÍA. *Incitada* y el sufijo adverbial *mente.*

Incitado, da. Participio pasivo de incitar.

ETIMOLOGÍA. Latín *incĭtātus,* participio pasivo de *incĭtāre:* catalán, *incitat, da;* francés, *incité;* italiano, *incitato.*

Incitador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que incita.

ETIMOLOGÍA. *Incitar:* latín, *incĭtātor, incĭtātrix;* italiano, *incitatore;* francés, *incitateur;* catalán, *incitador.*

Incitamento. Masculino. Lo que incita á alguna cosa.

Incitamiento. Masculino. Instigación ó excitación.

Incitar. Activo. Mover ó estimular á alguno para que ejecute alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *cīĕre,* mover; *cĭtāre,* mover frecuentemente; *incĭtāre, (in cĭtāre),* apresurar, mover con ímpetu: italiano, *incitare;* francés, *inciter;* catalán, *incitar.*

Sentido etimológico.—El verbo del artículo se toma en mala parte las más de las veces, y este sentido despectivo viene de su origen, porque quien INCITA, atropella. La virtud nos exhorta, la fe nos alienta, el amor nos impulsa, la pasión nos INCITA. ¡Cuántos no han sido los escogidos, por haber sido los *incitados!*

Incitativa. Femenino. *Forense.* La provisión que despacha el tribunal superior para que los jueces ordinarios hagan justicia y no agravio á las partes.

ETIMOLOGÍA. *Incitativo.*

Incitativo, va. Adjetivo. Lo que incita ó tiene virtud de incitar. Se usa también como sustantivo. ‖ *Forense.* AGUIJATORIO.

ETIMOLOGÍA. *Incitar:* italiano, *incitativo;* provenzal, *incitatiu;* catalán, *incitatiu, va.*

Incivil. Adjetivo. Falto de civilidad y cultura.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *civil:* latín, *incīvīlis,* soberbio, arrogante, cruel, en Gelio; injusto, en el *Digesto;* italiano, *incivile;* francés y catalán, *incivil.*

Incivilidad. Femenino. Falta de urbanidad. ‖ Hecho ó dicho grosero.

ETIMOLOGÍA. *Incivil:* latín, *incīvīlĭtas,* crueldad, insolencia, rustiquez; italiano, *incivilità;* francés, *incivilité;* catalán, *incivilitat.*

Incivilización. Femenino. Falta de civilización.

Incivilizado, da. Adjetivo. Falto de civilización.

Incivilizador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que inciviliza. (CABALLERO.)

Incivilizar. Activo. Hacer perder la civilización. (CABALLERO.)

Incivilmente. Adverbio de modo. De una manera incivil.

ETIMOLOGÍA. *Incivil* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *incivilmente;* francés, *incivilement:* latín, *incīvīlĭter,* violentamente, en Suetonio; con orgullo, en Horacio; injustamente, en el *Digesto.*

Incivismo. Masculino. Falta de civismo.

ETIMOLOGÍA. *Incivil:* francés, *incivisme.*

Inclán (JUAN MIGUEL DE). Arquitecto español, que nació en 1774. Sus obras más notables son: la fachada de *San Juan,* de Burgos; *Santa María,* de Sigüenza; *cárcel y cementerio* de Antequera, y *retablo mayor, mesa y tabernáculo* de la catedral de Badajoz. Además de esto escribió unos *Apuntes para la historia de la arquitectura.*

Inclarificado, da. Adjetivo. No clarificado.

Inclasificable. Adjetivo. Que no puede clasificarse.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *clasificable:* francés, *inclassable.*

Inclasificado, da. Adjetivo. Sin clasificar.

Inclemencia. Femenino. Falta de clemencia. ‖ Metáfora. Rigor de la estación, especialmente en el invierno. ‖ A LA INCLEMENCIA. Modo adverbial. Al descubierto, sin abrigo.

ETIMOLOGÍA. *Inclemente:* latín, *inclēmentĭa,* rigor, crueldad; italiano, *inclemenza;* francés, *inclémence;* catalán, *incleméncia.*

Inclemente. Adjetivo. Falto de clemencia.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *clemente:* latín, *inclēmens, inclēmentis:* italiano, *inclemente;* provenzal, catalán y francés, *inclement.*

Digitized by Google

Inclinación. Femenino. *Fisiología.* Instinto propio del natural de cada uno, resultado inmediato del temperamento, modificado por la educación, por el trato, por las costumbres. En este sentido se dice: «Fulano tiene buenas ó malas INCLINACIONES;» «los padres deben estudiar con sumo cuidado las INCLINACIONES de sus hijos.» ‖ La acción y efecto de inclinar é inclinarse. ‖ La reverencia que se hace con la cabeza ó cuerpo, en testimonio de veneración ó de cortesía. ‖ Metáfora. Afecto, amor, propensión á alguna cosa; en cuyo sentido se dice: «nuestra INCLINACIÓN por el teatro, por la pintura, por tal ó cual mujer.» ‖ *Geometría.* La relación de oblicuidad; y así se dice: *ángulo* DE INCLINACIÓN, ó la INCLINACIÓN *de dos planos*, dispuestos el uno sobre el otro. ‖ *Astronomía.* Angulo que forma con la eclíptica el plano de la órbita de un planeta, en cuyo sentido se dice: la INCLINACIÓN del eje de la tierra sobre la eclíptica. ‖ INCLINACIÓN DE LA AGUJA IMANTADA. *Física.* Angulo que forma con el horizonte una aguja que puede moverse libremente al rededor de su centro de gravedad en el plano vertical del meridiano magnético. ‖ BRÚJULA DE INCLINACIÓN; instrumento que sirve para medir la INCLINACIÓN de la aguja imantada. La brújula horizontal indica la dirección con sus declinaciones; mientras que la brújula vertical pone de manifiesto la INCLINACIÓN de la aguja. Esta INCLINACIÓN cambia frecuentemente más que la declinación, según los lugares; pero es más constante en cuanto se refiere á los tiempos. (BUFFÓN, *Mineralogía, tomo 9.°, página 237.)* ‖ INCLINACIÓN DEL BACINETE. *Anatomía.* El ángulo que esta caja huesosa forma con el plano horizontal en que se le sitúa. ‖ INCLINACIÓN DE LA TOBERA. *Mineralogía.* Angulo que forma con el horizonte hundiéndose en el foco.

ETIMOLOGÍA. *Inclinar:* latín, *inclīnātĭo*, mutación, conversión; forma sustantiva abstracta de *inclīnātus*, inclinado; italiano, *inclinazione;* francés, *inclinaison:* catalán, *inclinació.*

SINONIMIA. *Artículo primero.*—INCLINACIÓN, PROPENSIÓN. La *inclinación* nos arrastra: la *propensión* nos expone. Aquélla es puramente moral: ésta es moral y física. En la *inclinación* tiene mucha parte la voluntad: no así en la *propensión,* que es toda de la naturaleza, y por esta razón se dice que debemos corregir nuestras *malas inclinaciones,* y no nuestras *malas propensiones.*

Un muchacho sale mal *inclinado* y no mal *propenso.* Por el contrario, decimos: soy muy *propenso* al llanto, al temor, á la cólera.—Fulano es muy *propenso* á constiparse, á la tos, á la jaqueca. En estos ejemplos se nota inmediatamente que la voluntad no tiene parte alguna.

La *inclinación* supone cierto gusto, cierta preferencia, y por eso se emplea esta palabra para denotar el primer grado de amor, ó como sinónimo de afecto. (CONDE DE LA CORTINA.)

Artículo segundo. — INCLINACIÓN, PROPENSIÓN, VOCACIÓN, GUSTO. *Inclinación.* Decimos: Juan ama á Matilde. Tiene esa *inclinación.* Antonio se *inclina* á la jurisprudencia, á la milicia, á las artes, al comercio, á las matemáticas.

No puede decirse: Juan tiene la *propensión,* la *vocación* ó el *gusto* de amar á Matilde. Ni diríamos con igual propiedad: Antonio tiene la *propensión,* la *vocación* ó el *gusto* del comercio, de la jurisprudencia, de las matemáticas.

La *inclinación* consiste en afectos.

Propensión. De una persona que padece frecuentemente de erisipela, de calenturas, ó que se vuelve tísica, solemos decir que es *propensa* á la erisipela, á las calenturas, á la tisis.

No podría decirse que tiene la *inclinación,* la *vocación* ó el *gusto* de padecer la tisis, las calenturas ó la erisipela.

Un joven tiene la costumbre de hurtar. Su madre dice que desde niño tiene esa *propensión.*

No sería tan propia la palabra *inclinación,* porque no se trata de un sentimiento, sino de un vicio, y fuera inadmisible el empleo de las palabras *vocación* y *gusto.*

De modo, que cuando la *inclinación* es viciosa, cuando consiste en una debilidad de temperamento ó de carácter, se llama *propensión.*

Vocación. En esta palabra hay un espíritu religioso que no conviene á ninguna de las otras palabras de este artículo. Se distingue además en que no se refiere nunca á la persona, sino al estado, por cuya razón no tiene verbo ni adjetivo, mientras que los nombres restantes tienen adjetivo ó participio y verbo.

Inclinacion tiene inclinar, inclinado.

Propensión, propender, propenso.

Gusto, gustar, gustoso.

Vocación de fraile, de cura, de monja, de cenobita. No tiene *vocación* de casado. Esto quiere decir que hay en el individuo cierta concentración de sentimiento, cierto espíritu religioso, que lo aleja de la vida matrimonial.

Gusto. En *gusto* entra la fantasía, la belleza. «Tiene un *gusto* exquisito en vestir, en elegir colores; tiene un excelente *gusto* crítico.» «El arte ha establecido las reglas del buen *gusto.*»

Nada más contrario al sentido de nuestra lengua que decir: tiene una exquisita *vocación, inclinación* ó *propensión* crítica.

De lo dicho puede deducirse que la *inclinación* se refiere á las emociones.

La *propensión,* al organismo y á la conciencia.

La *vocación,* al estado religioso.

El *gusto,* á la imaginación.

Por lo tanto, la *inclinación* es afectiva.

La *propensión,* orgánica y moral.

La *vocación,* ascética.

El *gusto,* artístico.

Dicho de otro modo: la *inclinación* nos lleva.

La *propensión* nos vence.

La *vocación* nos llama.

El *gusto* nos atrae.

Inclinadamente. Adverbio de modo. Con inclinación.

ETIMOLOGÍA. *Inclinada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *inclinadament;* italiano, *inclinantemente.*

Inclinadísimo, ma. Adjetivo superlativo de inclinado.

ETIMOLOGÍA. *Inclinado:* catalán, *inclinadíssim, a.*

Inclinado, da. Participio pasivo de inclinar. ‖ Adjetivo. Afecto, propenso. ‖ BIEN Ó MAL INCLINADO. De buena ó mala índole.

ETIMOLOGÍA. Latín *inclīnātus,* participio pasivo de *inclīnāre,* inclinar: catalán, *inclinat, da;* francés, *incliné;* italiano, *inclinato.*

Inclinador, ra. Masculino y femenino. El que inclina.

ETIMOLOGÍA. *Inclinar:* italiano, *inclinatore.*

Inclinante. Participio activo de inclinar. El ó lo que inclina ó se inclina.

Inclinar. Activo. Torcer un poco hacia abajo alguna cosa. Se usa también como recíproco. ‖ DECLINAR ó apartar hacia un lado. ‖ Metáfora. Persuadir á alguno á que haga ó diga lo que dudaba hacer ó decir. ‖ Neutro. Parecerse ó asemejarse algún tanto un objeto á otro. Se usa también como recíproco. ‖ Recíproco. Tener propensión natural á alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *inclīnāre,* doblarse; de *in,* en, y *clīnāre,* inclinarse: catalán, *inclinar, inclinarse;* francés, *incliner;* italiano, *inclinare.* El latín *clīnāre* tiene varias formas en las lenguas romanas: ginebrino, *cliner;* provenzal, *clinar;* francés, *cligner;* italiano, *chinare.*

Inclinarse. Recíproco. Tomar la posición oblicua. ‖ Bajar la cabeza ó el cuerpo hacia abajo. ‖ Desviarse á un lado.

Inclinativo, va. Adjetivo. Lo que inclina ó puede inclinar.

ETIMOLOGÍA. *Inclinar:* latín, *inclīnātīvus;* italiano, *inclinativo;* catalán, *inclinatiu, va.*

Ínclito, ta. Adjetivo. Ilustre, esclarecido, afamado.

ETIMOLOGÍA. Latín *inclĭtus,* forma incorrecta, é *inclytus,* del prefijo intensivo *in* y del griego κλυτός *(klytós),* excelso, famoso, ilustre: italiano, *inclito;* catalán, *inclit, a.*

Sentido etimológico.—1. El griego *klytós* representa una forma de *klyō* (κλύω), oir, de donde nace el latín *cluēre,* oirse nombrar, tener fama.

2. Por consiguiente, la significación etimológica de ÍNCLITO, es famoso; de cuyo sentido debemos partir para no confundirlo con las voces análogas.

Incluimiento. Masculino. INCLUSIÓN.

Incluir. Activo. Poner una cosa dentro de otra ó dentro de sus límites. ‖ Contener una cosa á otra. ‖ Comprender un número menor en otro mayor, ó una parte en su todo.

ETIMOLOGÍA. Latín *clāvis,* llave;

Digitized by Google

claudĕre, cerrar; *inclūdĕre (in claudĕre*, cerrar en), contener: catalán, *inclóurer;* francés, *inclure;* italiano, *inchiudere.* La *u* larga de *inclūdĕre* es la *a* larga de *clāvis*, cuya identidad de prosodia prueba la identidad de origen; aunque no faltará quien se asombre, viendo que damos al acento una ciencia tan grande.

Inclusa. Femenino. La casa en donde se recogen y crían los niños expósitos. ‖ Anticuado. ESCLUSA.

ETIMOLOGÍA. No obstante la aparente etimología de *incluir* ó del latín *claudere*, esta voz no es más que una corrupción de *Enkuissen*, ciudad de Holanda, de la cual trajo un soldado español una imagen de Nuestra Señora, que se colocó y se venera todavía en la capilla de la casa de niños expósitos de Madrid. De esta corrupción salió, y ha quedado, el nombre vulgar de *Inclusa.* (MONLAU.)

Inclusero, ra. Adjetivo que se aplica á los que se criaron en la inclusa.

Inclusilla. Femenino anticuado diminutivo de inclusa.

Inclusión. Femenino. La acción y efecto de incluir. ‖ Conexión ó amistad de una persona con otra.

ETIMOLOGÍA. Latín *inclūsĭo*, la acción de encerrar; forma sustantiva abstracta de *inclūsus*, incluso: catalán, *inclusió;* francés, *inclusion;* italiano, *inclusione.*

Inclusivamente. Adverbio de modo. Con inclusión.

ETIMOLOGÍA. *Inclusiva* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *inclusivament;* francés, *inclusivement;* italiano, *inclusivamente.*

Inclusive. Adverbio de modo puramente latino. INCLUSIVAMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Inclusivo:* latín, *inclūsivè;* catalán, *inclusive.*

Inclusivo, va. Adjetivo. Lo que incluye ó tiene virtud y capacidad para incluir alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Incluir:* catalán, *inclusiu, va;* francés, *inclusif;* italiano, *inclusivo.*

Incluso, sa. Participio pasivo irregular de incluir. Sólo tiene uso como adjetivo.

ETIMOLOGÍA. Latín *inclūsus*, contenido, encerrado; participio pasivo de *inclūdĕre*, incluir: francés y provenzal, *inclus;* italiano, *incluso.*

Incluyente. Participio activo de incluir. Lo que incluye.

Incoación. Femenino. Acción de incoar.

ETIMOLOGÍA. *Incoar:* latín, *inchoātĭo*, forma sustantiva abstracta de *inchoātus*, incoado.

Incoado, da. Participio pasivo de incoar.

ETIMOLOGÍA. Latín *inchoātus*, empezado, no concluído, imperfecto; participio pasivo de *inchoāre*, principiar: italiano, *incoato.*

Incoagulable. Adjetivo. Lo que no puede ser coagulado.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *coagulable:* francés, *incoagulable.*

Incoar. Activo. Comenzar alguna cosa. ‖ UN EXPEDIENTE. *Administración.* Principiar á instruirlo. ‖ UN PROCESO, UNA ACCIÓN. *Forense.* Entablar los procedimientos oportunos.

ETIMOLOGÍA. Griego χόειν *(chóein)*, hacer un hoyo, ahondar: latín antiguo, *choāre*, pisar la tierra, afirmarla, para levantar una construcción; latín clásico, *inchoāre.*

Sentido etimológico.—1. El latín *inchoāre* significa: «echar en el molde el metal fundido para hacer una estatua;» y por extensión: «echar los cimientos, poner las bases de una cosa, comenzar.»

2. Los eruditos De Miguel y Morante dicen que el verbo latino se compone de *in* y *cohum*, caos, lo cual es un error claro y patente, bajo el doble concepto de forma y de sentido. El latín *inchoāre* es el antiguo *choāre*, forma literal del griego *chóein.*

Incoativo, va. Adjetivo. Lo que explica ó denota el principio de alguna cosa, ó la acción de principiar. ‖ VERBOS INCOATIVOS. *Gramática.* Verbos que designan el principio de alguna acción, ó el pasaje de un estado á otro, como marchar, morir. ‖ Los verbos llamados auxiliares *(ser, estar, haber)* no pueden ser INCOATIVOS, puesto que expresan la existencia y la situación de un modo absoluto. ‖ El carácter del verbo INCOATIVO consiste en que ha de derivarse de un adjetivo, como resplandecer, principiar á ser *resplandeciente;* agrandar, principiar á ser *grande;* enrojecerse, principiar á ser *rojo:* blanquear, principiar á ser *blanco.*

ETIMOLOGÍA. Latín *inchoātĭvus*, una de las especies de verbos que significa el principio de una acción, forma adjetiva de *inchoāre*, principiar (CAPELA): catalán, *incoatiu, va:* francés, *incohatif;* italiano, *incohativo.*

Incobrable. Adjetivo. Lo que no se puede cobrar ó es muy difícil de cobrarse.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *cobrable:* catalán, *incobrable.*

Incoercibilidad. Femenino. *Física.* Falta de coercibilidad. ‖ Condición y estado de lo incoercible.

ETIMOLOGÍA. *Incoercible:* francés, *incoercibilité;* italiano, *incoercibilità.*

Incoercible. Adjetivo. *Física.* No coercible. ‖ FLÚIDOS INCOERCIBLES. Las causas del calor, de la luz, de la electricidad, del magnetismo, las cuales no pueden contenerse en un espacio dado, sea el que fuere. ‖ Metáfora. Se aplica á los hechos de la vida interior, aludiendo á que no pueden retenerse ni sujetarse. En este sentido decimos que el pensamiento es INCOERCIBLE. ‖ También empleamos la voz del artículo para dar idea de ciertos caracteres indómitos, como cuando decimos: *es un espíritu* INCOERCIBLE, para significar que es un hombre que no admite ni término ni valla.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *coercible:* francés, *incoercible.*

Incogitado, da. Adjetivo anticuado. IMPENSADO.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *cogitado:* catalán, *incogitat, da.*

Incógnita. Femenino. *Matemáticas.* El término desconocido de una ecuación ó problema. ‖ Metáfora. La causa ó razón de algún hecho que se examina. Así se dice: despejar la INCÓGNITA de la conducta de Fulano, de la pretensión, de la tristeza ó de los actos de Zutano.

ETIMOLOGÍA. *Incógnito.*

Incógnito, ta. Adjetivo. Lo que no es conocido. ‖ DE INCÓGNITO. Modo adverbial de que se usa para significar que alguna persona constituída en dignidad quiere tenerse por desconocida, y que no se la trate con las ceremonias y etiqueta que corresponden á su dignidad: así se dice que el emperador José II viajó de INCÓGNITO por Italia.

ETIMOLOGÍA. Latín *incōgnĭtus*, no averiguado, en Cicerón; no visto, en Virgilio; de *in* privativo y *cognĭtus*, participio pasivo de *cognoscĕre*, conocer: italiano y francés, *incognito;* catalán, *incógnit, a.*

Incognoscible. Adjetivo anticuado. Lo que no se puede conocer ó es muy difícil de conocerse.

ETIMOLOGÍA. Latín *incognoscibĭlis* (en QUICHERAT, *Addenda)*, forma de *in* privativo y *cognoscĕre*, conocer: francés, *incognoscible.*

Incoherencia. Femenino. Inconexión, desconcierto. ‖ Desconformidad, falta de conveniencia ó relación entre dos cosas. ‖ INCOHERENCIA EN LAS IDEAS. *Medicina.* Estado mental sintomático de algunos envenenamientos y de ciertas embriagueces, en que el enfermo dice lo que cree ver y oir. Este estado tiene por causa la excesiva movilidad de las ideas y alucinaciones, la cual hace que las figuras que se ofrecen á la imaginación del enfermo cambien sin cesar de una manera vertiginosa.

ETIMOLOGÍA. *Incoherente:* italiano, *incoerenza;* francés, *incohérence.*

Incoherente. Adjetivo. INCONEXO. ‖ *Física.* Que no tiene coherencia, en cuyo sentido se dice que las partes del agua son INCOHERENTES, de donde resulta su fluidez, porque, si fueran coherentes, constituirían una masa sólida. ‖ CAPAS INCOHERENTES. *Geología.* Capas cuyas substancias constitutivas no tienen cohesión alguna entre sí. ‖ METÁFORAS INCOHERENTES. *Retórica.* Metáforas en que hay dos imágenes que se contradicen, como si dijéramos, hablando de Homero, que era *un astro que se desbordaba*, lo cual es tan absurdo como decir que *era un torrente que se encendía.* Ni el torrente se enciende, ni el astro se desborda, y ambos casos pueden servir de ejemplos en punto á metáforas INCOHERENTES.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *coherente:* latín, *incoherens, incoherentis;* italiano, *incoerente;* francés, *incohérent.*

Incohesión. Femenino. *Física.* Carencia de cohesión.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *cohesión:* francés, *incohésion.*

Incola. Masculino. El morador ó habitante de algún pueblo ó lugar.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. Latín *incŏla*, habitante, en Cicerón; indígena, en Horacio y Plinio; forma de *incolĕre*, habitar; *in*, en, y *colĕre*, estar de asiento.

Incoloro, ra. Adjetivo. Se aplica al agua pura, al cristal y á las otras substancias que carecen de color.

ETIMOLOGÍA. Latín *incŏlor (Glosas de* FILOXENO): francés, *incoloré*.

Reseña.—La sangre del pollo es al principio un licor INCOLORO; después se pone blanquecina; luego, amarillenta; últimamente, roja. (BONNET, *Lett. div., tomo XII, 16.)*

Incólume. Adjetivo. Saludable, sin lesión ni menoscabo.

ETIMOLOGÍA. Latín *incŏlŭmis*, sano, salvo, entero; de *in*, en, y *cŏlŭmis*, salvo, libre, en Plauto; forma adjetiva de *cŏlŭmen*, el techo de un edificio: italiano, *incòlume*.

Incolumidad. Femenino. Salud, conservación de alguna cosa. Se emplea en sentido moral, como cuando se dice: la INCOLUMIDAD de la virtud.

ETIMOLOGÍA. *Incólume:* latín, *incŏlŭmĭtas*, conservación, sanidad, buen estado, forma sustantiva abstracta de *incŏlŭmis*, incólume.

Incombinable. Adjetivo. Que no se puede combinar.

Incombustibilidad. Femenino. Cualidad de lo incombustible, como el amianto.

ETIMOLOGÍA. *Incombustible:* catalán, *incombustibilitat;* francés, *incombustibilité;* italiano, *incombustibilità*.

Incombustible. Adjetivo. Lo que no se puede quemar. ‖ HOMBRES INCOMBUSTIBLES. *Antigüedades.* Nombre que se daba á ciertos farsantes que recorrían la Europa, durante la Edad media, los cuales hacían pruebas de incombustibilidad por medio de engaños y trapacerías. Estas trapacerías dieron origen á las voces *embuste, embustero*.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *combustible:* catalán, *incombustible;* francés, *incombustible;* italiano, *incombustibile*.

Incombusto, ta. Adjetivo anticuado. Lo que no se ha quemado.

ETIMOLOGÍA. *Incombustible*.

Incomerciable. Adjetivo. Aquello con lo cual no se puede comerciar.

Incómodamente. Adverbio de modo. Con incomodidad.

ETIMOLOGÍA. *Incómoda* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *incómodament;* francés, *incommodément;* italiano, *incomodamente*.

Incomodado, da. Participio pasivo de incomodar.

ETIMOLOGÍA. *Incomodar:* catalán, *incomodat, da;* francés, *incommodé;* italiano, *incommodato, incomodato*.

Incomodar. Activo. Causar incomodidad. ‖ Recíproco. Alterarse, desazonarse.

ETIMOLOGÍA. *Incómodo:* latín, *incommŏdāre;* italiano, *incomodare;* francés, *incommoder;* catalán, *incomodar*.

Incomodarse. Recíproco. Sentir incomodidad.

Incomodidad. Femenino. Molestia, daño, falta de comodidad.

ETIMOLOGÍA. *Incómodo:* latín, *incommŏdĭtas*, daño, trabajo, pena: *incommoditas temporis*, infelicidades de los tiempos; italiano, *incommodità;* francés, *incommodité;* provenzal, *encommoditat, incommoditat;* catalán, *incomoditat*.

Sentido etimológico.—La INCOMODIDAD significa al pie de la letra: «privación de nuestro *modo* de vivir.» Todo lo que turba ese *modo* de vida, incomoda.

Incomodadísimo, ma. Adjetivo superlativo de incómodo.

Incómodo, da. Adjetivo. Lo que incomoda ó lo que carece de comodidad. ‖ Masculino anticuado. INCOMODIDAD.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *cómodo:* latín, *incommŏdus*, en mal estado: *valetudine incommodâ esse*, ser de una salud quebrantada; y extensivamente, enfadoso, importuno, intempestivo: italiano, *incómodo, incommode;* francés, *incommode;* catalán, *incómodo, a*.

Forma.—El latín *incommŏdus* se compone de *in*, no; *cum*, con, y *mŏdus*, modo: *in cum-mŏdus*, «no con modo, no según la manera habitual, no con arreglo á la costumbre.»

SINONIMIA. *Incómodo, molesto*. Lo *incómodo* estorba ó disminuye el góce; lo *molesto* produce malestar y pena. El asiento en que no hay bastante holgura para que todos los miembros tengan sus movimientos libres, es *incómodo*. El asiento duro, con prominencias y desigualdades que obligan á tomar una posición violenta, es *molesto*. El sentido metafórico de estas voces observa la misma graduación. Una visita demasiado larga, *incomoda;* una reconvención agria, *molesta*. (MORA.)

Incomparable. Adjetivo. Lo que no tiene ó no admite comparación.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *comparable:* latín, *incomparābilis;* italiano, *incomparabile;* francés y catalán, *incomparable*.

Incomparablemente. Adverbio de modo. Sin comparación.

ETIMOLOGÍA. *Incomparable* y el sufijo adverbial *mente:* latín de san Agustín, *incomparābiliter;* italiano, *incomparabilmente;* francés, catalán y provenzal, *incomparablement*.

Incomparado. Adjetivo. INCOMPARABLE.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *comparado:* francés, *incomparé*.

Incompartible. Adjetivo. Lo que no se puede compartir.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *compartible:* italiano, *incompartibile;* catalán, *incompartible*.

Incompasibilidad. Femenino. Cualidad de lo incompasible.

Incompasible. Adjetivo. INCOMPASIVO. ‖ *Teología.* Impasible de un modo simultáneo; en cuyo sentido se dice: las personas de la Santísima Trinidad son INCOMPASIBLES.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *compasible:* francés, *incompassible*.

Incompasivamente. Adverbio de modo. Sin compasión.

ETIMOLOGÍA. *Incompasiva* y el sufijo adverbial *mente*.

Incompasivo, va. Adjetivo. El que carece de compasión.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *compasivo:* francés, *incompatissant*.

Incompatibilidad. Femenino. La repugnancia que tiene una cosa para unirse con otra, en cuyo sentido se dice: LA INCOMPATIBILIDAD de caracteres, de geniales, de condiciones. ‖ LEGAL. *Legislación.* Imposibilidad moral de que un funcionario desempeñe simultáneamente dos funciones, ó de que una función esté desempeñada al mismo tiempo por dos funcionarios. ‖ JUDICIAL. Imposibilidad legal de que dos hermanos, ó un padre y un hijo, hagan al propio tiempo los oficios de juez en un tribunal. ‖ *Farmacia.* Oposición química con que se excluyen ciertos ingredientes en sus mezclas, de tal suerte que no cabe asociarlos. ‖ Metáfora. Tiene grande uso en el sentido figurado, como cuando se dice: la INCOMPATIBILIDAD de las opiniones, de las escuelas, de los partidos, de las rivalidades.

ETIMOLOGÍA. *Incompatible:* catalán, *incompatibilitat;* francés, *incompatibilité;* italiano, *incompatibilità*.

Incompatible. Adjetivo. Lo que no es compatible con otra cosa. ‖ *Forense.* Se aplica á las funciones ó dignidades que no se pueden reunir simultáneamente en un mismo sujeto. ‖ OFICIOS Ó CARGOS INCOMPATIBLES. *Cánones.* Cargos ú oficios que una misma persona no puede poseer al mismo tiempo. ‖ La voz del artículo se aplica á cosas materiales, como cuando decimos: «el agua y el fuego son INCOMPATIBLES.» Se aplica también á personas, como cuando dice Bossuet: «los luteranos y los calvinistas son dos naciones irreconciliables é INCOMPATIBLES.» Se aplica, por último, á seres morales, en cuyo sentido tiene gran trascendencia e inmensa extensión: «la gloria y el deleite son INCOMPATIBLES en el santuario del alma;» «la caridad, que nos identifica con el Ser Supremo, es INCOMPATIBLE con la condición del pecado;» «lo INCOMPATIBLE está en todas partes, menos en los grandes corazones que saben convertir el odio en amor.» ‖ Las cosas que parecen más conciliables suelen ser las más INCOMPATIBLES. Así acontece que las dos cosas más INCOMPATIBLES del mundo moral son dos tontos.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *compatible:* francés y catalán, *incompatible;* italiano, *incompatibile*.

Incompetencia. Femenino. Falta de competencia ó jurisdicción. ‖ MATERIAL. La de un juez que conoce en una materia sometida á otro juez. ‖ PERSONAL. La de un juez que falla entre personas que no son realmente las justiciables en aquel asunto. ‖ ADMINISTRATIVA. La imposibilidad legal en que se halla un funcionario de ejecutar actos que no están dentro de sus atribuciones. ‖ Metáfora. Incapacidad evidente para hablar y entender en ciertos asuntos, ora por falta de conocimientos, ora por falta de experiencia. Así decimos que un teólogo es

Digitized by Google

INCOMPETENTE para tratar de patología, ó que un médico es INCOMPETENTE para tratar de teología.

ETIMOLOGÍA. *Incompetente:* catalán, *incompeténcia;* francés, *incompétence;* italiano, *incompetenza.*

Incompetente. Adjetivo. *Jurisprudencia.* Lo que no es competente, como cuando decimos: *juez* INCOMPETENTE, *tribunal* INCOMPETENTE. ‖ PARTE INCOMPETENTE. La parte no idónea para contestar en vías de derecho. ‖ Lo que no se hace con oportunidad y al tiempo debido. ‖ Metáfora. El que no reune la instrucción necesaria para ser voto en una materia; y así decimos que un paleto es INCOMPETENTE en materia de literatura.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *competente:* latín, *incompĕtens, incompĕtentis;* italiano, *incompetente;* francés, *incompetent, ente;* catalán, *incompetent.*

Incompetentemente. Adverbio de modo. *Derecho romano.* Sin competencia.

ETIMOLOGÍA. *Incompetente* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *incompetentment;* francés, *incompétemment;* italiano, *incompetentemente;* latín, *incompĕtĕnter,* en el Código teodosiano.

Incomplejo, ja. Adjetivo. No complejo. ‖ NOMINATIVO Ó AGENTE INCOMPLEJO. *Gramática.* El nominativo de la oración expresado por un solo nombre, como *Dios* ama al bueno, á diferencia del nominativo complejo, que sería: *el Dios de todo lo criado* ama al bueno. ‖ PROPOSICIÓN INCOMPLEJA. Proposición cuyos sujeto y atributo son simples. ‖ SILOGISMO INCOMPLEJO. *Lógica.* Silogismo cuyas proposiciones no son compuestas. ‖ NÚMERO INCOMPLEJO. *Aritmética.* Número concreto que no comprende subdivisiones de especies distintas. ‖ CANTIDAD INCOMPLEJA. *Algebra.* Cantidad expresada por un solo término.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *complejo:* latín posterior, *incomplexus;* italiano, *incomplesso;* francés, *incomplexe.*

Incompletamente. Adverbio de modo. De un modo incompleto.

ETIMOLOGÍA. *Incompleta* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *incomplétement;* italiano, *incompletamente, incompiutamente.*

Incompleto, ta. Adjetivo. Lo que no está completo. ‖ IDEAS INCOMPLETAS. *Filosofía.* Las que no significan más que una parte del objeto, como cuando decimos: Dios es clemente, puesto que la clemencia no es más que una parte de los atributos de Dios. ‖ NINFA INCOMPLETA. *Entomología.* La que está provista de alas y de patas, pero que no se mueve. ‖ FLOR INCOMPLETA. *Botánica.* La flor que carece de un órgano, ora sea el cáliz, ora la corola, ora los estambres, ora el pistilo. ‖ LOS INCOMPLETOS. Masculino plural. *Librería.* Exposicion colectiva de las publicaciones que no se han completado. ‖ Metáfora. La voz del artículo se emplea también en el lenguaje figurado, como cuando decimos: «el hombre á quien falta la fe, es un alma INCOMPLETA.»

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *completo:* latín posterior, *incomplētus;* italiano, *incompleto, incompiuto:* francés, *incomplet, incomplète;* catalán, *incomplert, a; incomplet, a.*

Incomplexo, xa. Adjetivo. Desunido y sin trabazón ni adherencia.

ETIMOLOGÍA. *Incomplejo.*

Incomponible. Adjetivo. Lo que no es componible.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *componible:* francés, *incompossible;* catalán, *incomponible.*

Incomportable. Adjetivo. Lo que no es comportable.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *comportable:* italiano, *incomportàbile;* catalán antiguo, *incomportable.*

Incomposibilidad. Femenino. La imposibilidad ó dificultad de componerse una cosa con otra.

ETIMOLOGÍA. *Incomposible:* catalán, *incompossibilitat.*

Incomposible. Adjetivo. INCOMPONIBLE.

Incomposición. Femenino. Falta de composición ó debida proporción en las partes que componen un todo. ‖ Anticuado. DESCOMPOSTURA Ó DESASEO.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *composición:* catalán, *incomposició.*

Incomprensibilidad. Femenino. La imposibilidad ó la suma dificultad de comprender alguna cosa, en cuyo sentido se dice: «la Trinidad de las personas divinas es el gran misterio de la INCOMPRENSIBILIDAD de Dios;» «la misma INCOMPRENSIBILIDAD está contenida dentro de la razón formal de lo infinito.»

ETIMOLOGÍA. *Incomprensible:* catalán, *incomprehensibilitat;* francés, *incompréhensibilité;* italiano, *incomprensibilità.*

Incomprensible. Adjetivo. Lo que no se puede comprender. ‖ Expresión neutra. Lo INCOMPRENSIBLE; idea colectiva de las cosas que no pueden ser comprensivas; en cuyo sentido se dice: «lo INCOMPRENSIBLE nos rodea por todas partes.» ‖ ¡ES INCOMPRENSIBLE! Exclamación de que nos valemos para significar las circunstancias extraordinarias de alguna persona ó de algún suceso.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *comprensible:* latín, *incomprĕhensĭbĭlis;* italiano, *incomprensibile;* francés, *incompréhensible;* catalán, *incomprehensible.*

Incomprensiblemente. Adverbio modal. De un modo incomprensible.

ETIMOLOGÍA. *Incomprensible* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *incompréhensiblement;* italiano, *incomprensibilmente;* latín, *incomprĕhensĭbĭlĭter,* en san Jerónimo.

Incomprensión. Femenino. Falta de comprensión.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *comprensión:* catalán, *incomprehensió.*

Incomprimible. Adjetivo. *Física.* Incapaz de comprimirse, expresión de los cuerpos cuyo volumen no puede reducirse por la compresión, en cuyo sentido decimos que los líquidos son INCOMPRIMIBLES

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *comprimible:* catalán, *incomprimible:* francés, *incompressible;* italiano, *incompressibile.*—El francés y el italiano tienen la forma sustantiva abstracta: *incompressibilité, incompressibilità.*

Reseña.—La propiedad característica de los flúidos, ora sean elásticos, ora INCOMPRIMIBLES, es la extremada facilidad con que cada una de sus moléculas cede á la presión. (LA PLACE, *Exposition III, 4.*)

Incompuestamente. Adverbio de modo anticuado. Sin aseo, con desaliño. ‖ Metáfora antigua. Sin compostura, desordenadamente.

Incompuesto, ta. Adjetivo anticuado. Que está sin componer ó sin formar.

Incomunicabilidad. Femenino. La calidad de lo incomunicable. ‖ *Teología.* Uno de los atributos de la divina esencia.

ETIMOLOGÍA. *Incomunicable:* francés, *incomunicabilité.*

Incomunicable. Adjetivo. Lo que no es comunicable. ‖ *Metafísica.* Atributo de la substancia espiritual, en cuyo sentido se dice que el alma es INCOMUNICABLE.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *comunicable:* latín de san Jerónimo, *incommūnĭcābĭlis;* italiano, *incommunicabile;* francés, *incommunicable;* catalán, *incomunicable.*

Incomunicación. Femenino. La acción y efecto de incomunicar ó incomunicarse. ‖ *Forense.* Estado del preso á quien no se permite tratar con nadie de palabra, ni por escrito.

ETIMOLOGÍA. *Incomunicar:* catalán, *incomunicació.*

Incomunicadamente. Adverbio de modo. Sin comunicación.

ETIMOLOGÍA. *Incomunicada* y el sufijo adverbial *mente.*

Incomunicado, da. Adjetivo. El que no tiene comunicación. ‖ *Forense.* Dícese de los presos, cuando no se les permite tratar con nadie de palabra, ni por escrito, á fin de evitar un concierto doloso. La INCOMUNICACIÓN no tiene lugar sino en el término de la prueba; esto es, cuando la causa está en sumario. ‖ Participio pasivo de incomunicar.

ETIMOLOGÍA. *Incomunicar:* francés, *incommuniqué;* latín, *incommūnĭcātus* (en QUICHERAT, *Addenda).*

Incomunicar. Activo. Privar de comunicación á personas ó cosas. ‖ *Forense.* Reducir á un preso al estado de incomunicación. ‖ Recíproco. Aislarse, negarse al trato con otras personas, por temor, por melancolía ú otra causa.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *comunicar.*

Inconcebible. Adjetivo. Lo que no puede comprenderse ni concebirse. ‖ Metáfora. Extraordinario.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *concebible:* francés, *inconcevable;* italiano, *inconcepibile.*

Inconcerniente. Adjetivo. No concerniente.

Inconciliabilidad. Femenino. Cua-

Digitized by Google

lidad de lo inconciliable. (Caballero.)

Inconciliable. Adjetivo. Lo que no puede conciliarse.

Etimología. *In* privativo y *conciliable:* francés, *inconciliable;* italiano, *inconciliabile.*

Inconcino, na. Adjetivo. Desordenado, descompuesto, desarreglado.

Etimología. Latín *inconcĭnnus,* descompuesto, desaliñado. (Cicerón.)

Inconcusamente. Adverbio de modo. Seguramente, sin oposición ni disputa.

Etimología. *Inconcusa* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *inconcusse;* italiano, *inconcussamente.*

Inconcuso, sa. Adjetivo. Lo que es firme, sin duda ni contradicción.

Etimología. Latín *inconcussus,* estable, firme, inmoble; de *in* privativo y *concussus,* sacudido violentamente, perturbado, participio pasivo de *concŭtĕre,* sacudir, conmover, agitar: italiano, *inconcusso;* catalán, *inconcús, a.*

Incondicional. Adjetivo. *Filosofía y gramática.* Lo que no es condicional.

Etimología. *In* privativo y *condicional:* francés, *inconditionnel.*

Incondicionalmente. Adverbio de modo. Sin condiciones.

Etimología. *Incondicional* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *inconditionnellement.*

Incontidipedo, da. Adjetivo. *Zoología.* Epíteto de los animales que no pueden ocultar sus patas debajo del cuerpo.

Etimología. Latín *incondĭtus,* confuso, y *pes, pĕdis,* pie.

Inconducente. Adjetivo. Lo que no es conducente para algún fin.

Etimología. *In* privativo y *conducente:* catalán, *inconduhent.*

Inconexamente. Adverbio de modo. Sin conexión.

Etimología. *Inconexa* y el sufijo adverbial *mente.*

Inconexión. Femenino. Falta de conexión ó unión de una cosa con otra. Aplícase á objetos del orden moral, por cuya razón no se dice: inconexión de telas, de caballos, de semillas, de frutos; sino inconexión de juicios, de ideas, de noticias, de palabras, de métodos.

Etimología. *Inconexo:* catalán, *inconnexió;* francés, *inconnexion.*

Inconexo, xa. Adjetivo. Lo que no tiene conexión con otra cosa.

Etimología. *In* privativo y *conexo:* catalán, *inconnexo;* francés, *inconnexe.*

Inconfeso, sa. Adjetivo. *Forense.* Aplícase al reo que no confiesa en juicio el delito de que se le pregunta.

Etimología. *In* privativo y *confeso:* latín, *inconfessus,* en Ovidio, que no ha confesado; francés antiguo, *inconfés;* moderno, *inconfessé;* catalán, *inconfés, a.*

Inconfidencia. Femenino. Desconfianza.

Inconfidente. Masculino. Nombre que se dió, durante la guerra de sucesión, á los españoles de quienes se sospechaba que sostenían relaciones con la casa de Austria.

Incongruamente. Adverbio de modo. Sin conveniencia ni oportunidad.

Etimología. *Incongrua* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *incongruè,* en Macrobio; *incongruenter,* en Terencio; italiano, *incongruentemente;* francés del siglo XIV, *incongruement;* moderno, *incongrûment;* catalán, *incongruentment.*

Incongruencia. Femenino. Falta de congruencia.

Etimología. *Incongruente:* latín, *incongruentĭa, incongruĭtas,* desproporción; italiano, *incongruenza;* francés, *incongruité;* catalán, *incongruéncia.*

Incongruente. Adjetivo. Lo que no es conveniente.

Etimología. *In* privativo y *congruente:* latín, *incongruens, incongruentis,* desproporcionado, impropio, no conforme, en Plinio; italiano, *incongruente;* catalán, *incongruent.*

Incongruentemente. Adverbio de modo. Con incongruencia.

Etimología. *Incongruente* y el sufijo adverbial *mente.*

Incongruidad. Femenino anticuado. Incongruencia.

Incongruo, grua. Adjetivo. Lo que no es conveniente ni oportuno. ‖ *Cánones.* Se aplica á las piezas eclesiásticas que no llegan á la congrua señalada por el sínodo. Llámanse también incongruos los eclesiásticos que no tienen congrua.

Etimología. *In* privativo y *congruo:* latín *incongrŭus;* italiano, *incongruo;* francés, *incongru;* catalán, *incóngruo, a.*

Inconjurable. Adjetivo. Que no puede conjurarse.

Inconmensurabilidad. Femenino. La calidad de lo que no es mensurable, en cuyo sentido se dice: la inconmensurabilidad del espacio. ‖ *Geometría y aritmética.* Carácter de lo que es inconmensurable, en cuyo sentido se dice: la inconmensurabilidad de la diagonal del cuadrado con el lado explica la dificultad de la cuadratura del círculo.

Etimología. *Inconmensurable:* catalán, *inconmensurabilitat;* francés, *incommensurabilité;* italiano, *incommensurabilità.*

Inconmensurable. Adjetivo. Lo que no se puede conmensurar, en cuyo sentido se dice: el ser de las cosas es inconmensurable. ‖ *Aritmética y geometría.* Epíteto de dos cantidades que no tienen medida común; y así decimos que la raíz cuadrada del 2 es inconmensurable con la unidad, puesto que no hay número, entero ni quebrado, que pueda expresarla exactamente. ‖ Metáfora. Aplícase á todo lo que sale de su medida propia, como cuando se dice: virtud, talento, saber, paciencia, inconmensurable.

Etimología. *In* privativo y *conmensurable:* francés, *incommensurable;* italiano, *incommensurabile;* catalán, *inconmensurable.*

Inconmutabilidad. Femenino anticuado. Inmutabilidad, calidad de lo inmutable. ‖ *Metafísica.* Condición esencial de las cosas espirituales.

Etimología. *Inconmutable:* latín, *incommūtābĭlĭtas;* italiano, *incommutabilità;* francés, *incommutabilité.*

Inconmutable. Adjetivo. Inmutable. ‖ Loque no es conmutable. ‖ Propiedad inconmutable. *Jurisprudencia.* La propiedad de que no puede desposeerse á su dueño legítimo. ‖ Edicto inconmutable. *Historia de la Edad media.* Ciertos edictos que no podían ser revocados ni alterados en modo alguno, referentes con especialidad á la proclamación de los príncipes y al juramento de fidelidad que les hacían los pueblos. El siglo XVI ofrece aún ejemplos de *edictos* inconmutables.

Etimología. *In* privativo y *mutable:* latín, *incommūtābĭlis;* italiano, *incommutàbile;* francés, *incommutable;* catalán, *inconmutable.*

Reseña.—«Quería que los Estados de Francia y Milán le jurasen, y que este juramento se publicara por medio de *edicto* inconmutable;» «il volait qui les Estats de France et de Milan le jurassent, et que celà fust publié par *edict* incommutable.» (M. de Bellat, *252, siglo* XVI.)

Inconmutablemente. Adverbio de modo. De una manera inconmutable.

Etimología. *Inconmutable* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *incommūtābĭlĭter:* italiano, *incommutabilmente;* francés, *incommutablement.*

Inconocido, da. Adjetivo anticuado. Ignoto.

Etimología. *In* privativo y *conocido:* francés, *inconnu.*

Inconquistable. Adjetivo. Lo que no se puede ó es muy difícil conquistar á fuerza de armas. ‖ Metáfora. El que no se deja vencer con ruegos ni dádivas.

Etimología. *In* privativo y *conquistable:* catalán, *inconquistable.*

Inconquistado, da. Adjetivo. No conquistado.

Etimología. *In* privativo y *conquistado:* francés, *inconquis.*

Inconsciencia. Femenino. *Psicología.* Falta de percepción, tratándose de ciertos actos intelectuales y morales. ‖ Es lo que se llama generalmente falta de conciencia.

Etimología. *Inconsciente:* latín, *inconscientĭa,* en las glosas de Filoxeno; francés, *inconscience.*

Inconsciente. Adjetivo. *Psicología.* El que no tiene conciencia de sí mismo, y así se dice que los locos, por ejemplo, son criaturas inconscientes. ‖ También se aplica á cosas, como cuando decimos: «las acciones de un hombre, bajo la influencia de la alucinación ó del frenesí, son hechos inconscientes.» ‖ El carácter de las acciones inconscientes lleva aparejado el no ser justiciables, puesto que, no existiendo el libre albedrío, falta el motivo de la responsabilidad.

Etimología. Latín *inconscĭus,* ignorante; de *in* privativo y *conscĭus,* que sabe, que conoce; compuesto de *cum,* con, y *scīre,* saber: francés, *inconscient.*

Inconsecuencia. Femenino. Falta de consecuencia en lo que se dice ó hace.

Etimología. *Inconsecuente:* latín, *in-*

Digitized by Google

consèquentĭa, falta de unión y correspondencia en una frase: italiano, *inconseguenza:* francés, *inconséquence;* catalán, *inconseqüencia.*

Inconsecuente. Adjetivo. INCONSIGUIENTE. ‖ El que procede con inconsecuencia, sin formalidad.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *consecuente:* latín, *inconsĕquens, inconsĕquentis;* italiano, *inconseguente;* francés, *inconséquent;* catalán, *inconseqüent.*

Inconsecuentemente. Adverbio de modo. Con inconsecuencia.

ETIMOLOGÍA. *Inconsecuente* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *inconséquemment;* italiano, *inconseguentemente.*

Inconservabilidad. Femenino. Cualidad de lo inconservable.

Inconservable. Adjetivo. No conservable.

Inconsiderable. Adjetivo. Que no puede considerarse.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *considerable:* catalán, *inconsiderable;* italiano, *inconsiderabile.*

Inconsiderablemente. Adverbio de modo. Con inconsideración.

ETIMOLOGÍA. *Inconsiderable* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *inconsīdĕrābĭlĭter* é *inconsiderāte;* francés, *inconsidérément.*

Inconsideración. Femenino. Falta de consideración y reflexión.

ETIMOLOGÍA. Latín *inconsīdĕrantĭa* (SUETONIO) é *inconsīdĕrātĭo;* catalán, *inconsideració;* francés, *inconsidération;* italiano, *inconsiderazione, inconsideratezza.*

Inconsideradamente. Adverbio de modo. Sin consideración ni reflexión.

ETIMOLOGÍA. *Inconsiderada* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *inconsīdĕratē;* italiano, *inconsideratamente;* catalán, *inconsideradament.*

Inconsiderado, da. Adjetivo. Lo que no se ha considerado ni reflexionado. ‖ El inadvertido que no considera ni reflexiona.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *considerado:* latín, *inconsīdĕrātus,* en Cicerón; italiano, *inconsiderato;* francés, *inconsidéré;* catalán, *inconsiderat, da.*

Inconsiderancia. Femenino anticuado. INCONSIDERACIÓN.

Inconsiguiente. Adjetivo. Lo que no es consiguiente.

Inconsistencia. Femenino. Falta de consistencia.

ETIMOLOGÍA. *Inconsistente:* francés, *inconsistence;* italiano, *inconsistenza.*

Inconsistente. Adjetivo. Mudable, veleidoso. ‖ Incompatible, implicatorio.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *consistente:* francés, *inconsistant;* italiano, *inconsistente.*

Inconsolable. Adjetivo. El que se consuela con dificultad ó no admite consuelo.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *consolable:* frances y catalan, *inconsolable;* italiano, *inconsolàbile;* latín, *inconsōlābĭlis.*

Inconsolablemente. Adverbio de modo. Sin consuelo.

ETIMOLOGÍA. *Inconsolable* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *inconsolabilmente;* francés y catalán, *inconsolablement.*

Inconstancia. Femenino. La falta de estabilidad y permanencia de alguna cosa. ‖ La demasiada facilidad y ligereza con que alguno muda de opinión, de pensamientos, de amigos, de conducta. En las mujeres, puede llamarse coquetería ó liviandad; en los hombres, es la completa degradación del ser humano.

ETIMOLOGÍA. *Inconstante:* catalán, *inconstancia;* francés, *inconstance;* italiano, *incostanza.*

Inconstante. Adjetivo. Lo que no es estable ni permanente. ‖ El que muda con demasiada facilidad y ligereza de pensamientos, opiniones, conducta, amistades, amores, afectos. ‖ Masculino. EL INCONSTANTE, LOS INCONSTANTES, en cuyo sentido se dice: «LOS INCONSTANTES debieran servir para veletas de los campanarios.»

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *constante:* catalán, *inconstant;* francés, *inconstant, ante;* italiano, *incostante;* latín, *incōnstans, incōnstantis.*

SINONIMIA. *Artículo primero.*—INCONSTANTE, VOLUBLE. El primer adjetivo se refiere á los afectos; el segundo, á la imaginación y á la conducta. Es *inconstante* el que cambia con frecuencia los objetos de su afecto. Es *voluble* el que no se fija en ninguna ocupación, en ninguna empresa, en ningún estudio. (MORA.)

Artículo segundo. — INCONSTANTE, VOLUBLE. La *inconstancia* proviene del corazón: la *volubilidad,* del alma. Es *inconstante* aquel que varía de afectos á cada paso, pero fijándose en tanto que dura este afecto. Es *voluble* la persona que no se fija en nada, y que varía continuamente de objetos. Un niño es *voluble;* un amante es *inconstante.*

El *inconstante* varía; el *voluble* no se fija. (LÓPEZ PELEGRÍN.)

Inconstantemente. Adverbio de modo. Con inconstancia.

ETIMOLOGÍA. *Inconstante* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *inconstānter;* catalán, *inconstantement, insconstantment;* francés, *inconstamment;* italiano, *incostantemente.*

Inconstantísimo, ma. Adjetivo superlativo de inconstante.

ETIMOLOGÍA. Latín *inconstantĭssimus.*

Inconstitucional. Adjetivo. No constitucional.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *constitucional:* francés, *inconstitutionnel;* italiano, *incostituzionale.*

Inconstitucionalidad. Femenino. Cualidad de lo inconstitucional.

ETIMOLOGÍA. *Inconstitucional:* francés, *inconstitutionalité;* italiano, *incostituzionalità.*

Inconstitucionalismo. Masculino. Oposición á los preceptos constitucionales; esto es, la inconstitucionalidad elevada á sistema.

Inconstitucionalmente. Adverbio de modo. De una manera inconstitucional.

ETIMOLOGÍA. *Inconstitucional* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *inconstitutionnellement;* italiano, *incostituzionalmente.*

Inconstituible. Adjetivo. Que no se puede constituir.

Inconstituído, da. Adjetivo. Que no ha sido constituído.

Inconstruible. Adjetivo. Lo que no se puede construir.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *construible:* catalan, *inconstruhible.*

Inconsulto, ta. Adjetivo anticuado. Lo que se hace sin consideración ni consejo.

ETIMOLOGÍA. Latín *inconsūltus,* inconsiderado, temerario; de *in* privativo y *consūltus,* aconsejado.

Inconsútil. Adjetivo. Lo que no tiene costura. Se usa comunmente hablando de la túnica de Jesucristo.

ETIMOLOGÍA. Latín *inconsūtĭlis,* que no tiene costura; de *in* privativo y *consūtĭlis,* cosido juntamente, forma adjetiva de *consŭĕre,* coser con; de *con* por *cum,* en compañía, y *sŭĕre,* coser: italiano, *inconsutile;* catalán, *inconsútil.*

Incontable. Adjetivo. Lo que no se puede contar ó es muy difícil de contarse.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *contable:* francés, *incontable.*

Incontaminable. Adjetivo común de dos. Que no es susceptible de contaminación ó de mancha, así en sentido físico como en moral. Por consiguiente, con igual corrección podremos decir que el fuego y el espíritu son incontaminables.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *contaminable:* latín, *incontāmĭnābĭlis,* en Tertuliano; italiano, *incontaminabile;* catalán, *incontaminable.*

Incontaminado, da. Adjetivo. Lo que no está contaminado.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *contaminado:* catalán, *incontaminat, da;* francés, *incontaminé:* italiano, *incontaminato;* latín, *incontāmĭnātus.*

Incontestable. Adjetivo. Lo que no se puede impugnar ni dudar con fundamento.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *contestable:* francés y catalán, *incontestable;* italiano, *incontestàbile.*

Incontestablemente. Adverbio de modo. Indudablemente, sin controversia.

ETIMOLOGÍA. *Incontestable* y el sufijo adverbial *mente:* provenzal y francés, *incontestablement;* italiano, *incontestabilmente.*

Incontinencia. Femenino. Vicio opuesto á la continencia, especialmente en el refrenamiento de las pasiones de la carne. ‖ DE ORINA. *Medicina.* Enfermedad que consiste en no poder retener la orina.

ETIMOLOGÍA. *Incontinente:* latín, *incontĭnentĭa;* italiano, *incontinenza;* francés, *incontinence;* catalán, *incontinència.*

Reseña.—La INCONTINENCIA fué el único motivo que separó á Enrique VIII de la Iglesia católica. (MAUCROIX, *Schisme, livre I.*)

Incontinente. Adjetivo. El desen-

Digitized by Google

frenado en las pasiones de la carne. ‖ El que no se contiene. ‖ Adverbio de tiempo. INCONTINENTI.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *continente:* latín, *incontĭnens, incontĭnentis,* que no se detiene, en Plinio; impetuoso, violento, en Séneca; voluptuoso, en Horacio; italiano, *incontinente;* francés, *incontinent, ente;* catalán, *incontinent;* provenzal, *incontinen.*

Incontinentemente. Adverbio de tiempo anticuado. INCONTINENTI ó sin dilación. ‖ Con incontinencia.

ETIMOLOGÍA. *Incontinente* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *incontĭnentĕr.*

Incontinenti. Adverbio de tiempo. Propiamente, al instante, al punto.

ETIMOLOGÍA. *Incontinente:* francés, *incontinenti;* catalán, *incontinenti.*

Incontrastable. Adjetivo. Lo que no se puede vencer ó conquistar. ‖ Lo que no puede impugnarse con argumentos ni razones sólidas. ‖ Metáfora. El que no se deja reducir ó convencer.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *contrastable:* italiano, *incontrastàbile;* catalán, *incontrastable.*

Sentido etimológico.—INCONTRASTABLE quiere decir: «que no admite contraste; esto es, variación.»

Incontrastablemente. Adverbio de modo. Finalmente, de un modo incontrastable.

ETIMOLOGÍA. *Incontrastable* y el sufijo adverbial *mente.*

Incontratable. Adjetivo. INTRATABLE.

Incontrovertible. Adjetivo. Lo que no admite duda ni disputa, como cuando decimos: *argumento* INCONTROVERTIBLE.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *controvertible:* italiano, *incontrovertìbile;* catalán, *incontrovertible.*—El francés tiene *incontroversé,* como si dijéramos *incontrovertido.*

Inconvencible. Adjetivo anticuado. INVENCIBLE. ‖ El que no se deja convencer con razones.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *convencible:* catalán, *inconvencible,* que no hay medio de convencerle.

Inconvenible. Adjetivo anticuado. Lo que no es conveniente ó convenible.

Inconveniblemente. Adverbio de modo anticuado. Sin conveniencia.

ETIMOLOGÍA. *Inconvenible* y el sufijo adverbial *mente.*

Inconveniencia. Femenino. Incomodidad, desconveniencia. ‖ Desconformidad, despropósito é inverosimilitud de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Inconveniente:* latín, *inconvĕnientĭa,* forma sustantiva abstracta de *inconvĕnĭens,* inconveniente; italiano, *inconvenienza:* francés, *inconvenance;* catalán, *inconveniéncia.*

Inconveniente. Adjetivo. Lo que no es conveniente. ‖ Masculino. El impedimento ú obstáculo que hay para hacer alguna cosa, ó el daño y perjuicio que resulta de ejecutarla. ‖ Metáfora. Aplícase á todas las acciones que no se ajustan á las reglas del buen trato de gentes; y así decimos: «Fulano estuvo INCONVENIENTE en tal reunión.»

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *conveniente:* latín *inconvĕnĭens, inconvĕnĭentis,* discordante, en Cicerón; desemejante, en Fedro; indecoroso, indecente, en Apuleyo; provenzal, *inconvenien, inconvenient;* catalán, *inconvenient;* francés, *inconvénient* é *inconvenable;* italiano, *inconveniente* é *inconvenevole.*

Inconvenientemente. Adverbio de modo. Con inconveniencia.

ETIMOLOGÍA. *Inconveniente* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *inconvĕnienter;* italiano, *inconvenientemente;* francés, *inconvenablement.*

Inconversable. Adjetivo. El intratable por su genio, retiro y aspereza.

Inconvertible. Adjetivo. Lo que no es convertible.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *convertible;* latín, *inconvertĭbĭlis,* inmutable; italiano, *inconvertìbile;* francés y catalán, *inconvertible.*

Inconveniente. Masculino anticuado. Disgusto, suceso desagradable.

Incordio. Masculino. *Medicina.* El tumor que se forma en las ingles, y procede del mal gálico. ‖ Metáfora. ¡QUÉ INCORDIO! Exclamación familiar con que ponderamos la molestia que alguno nos causa.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *cordio,* forma de *cordial,* como si dijéramos *in-cordial,* «no cordial, no ingenuo, no benévolo, no afectuoso, malo, cruel:» catalán, *incordi.*

Incordioso, sa. Adjetivo familiar. Que es pesado y fastidioso.

Incorporable. Adjetivo anticuado. INCORPÓREO.

Incorporación. Femenino. La acción y efecto de incorporar ó incorporarse.

ETIMOLOGÍA. *Incorporar:* latín, *incorpŏrātĭo;* italiano, *incorporazione;* francés, *incorporation;* provenzal, *incorporatió;* catalán, *incorporació;* portugués, *incorporação.*

Incorporadamente. Adverbio modal. De un modo incorporado.

ETIMOLOGÍA. *Incorporada* y el sufijo adverbial *mente.*

Incorporadero. Masculino. En las minas, el patio ó lugar donde se incorpora el azogue con el metal.

Incorporado, da. Participio pasivo de incorporar.

ETIMOLOGÍA. Latín *incorpŏrātus,* participio pasivo de *incorpŏrāre;* catalán, *incorporat, da;* francés, *incorporé;* italino, *incorporato.*

Incorporal. Adjetivo anticuado. INCORPÓREO. ‖ Se aplica á las cosas que no se pueden tocar. ‖ *Teología.* Que no está dotado de cuerpo, en cuyo sentido se dice: *substancias* INCORPORALES.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *corporal:* latín, *incorpŏrālis:* italiano, *incorporale:* francés, *incorporel;* provenzal y catalán, *incorporal.*

Incorporalidad. Femenino. *Teología.* Cualidad de los seres incorporales.

ETIMOLOGÍA. *Incorporal:* latín, *incorpŏrālĭtas,* carencia de cuerpo, en Macrobio; italiano, *incorporalità;* francés, *incorporalité;* provenzal, *incorporalitat.*

Incorporalmente. Adverbio de modo. Sin cuerpo.

ETIMOLOGÍA. *Incorporal* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *incorpŏrālĭter;* italiano, *incorporalmente;* catalán, *incorporalment.*

Incorporamiento. INCORPORACIÓN.

Incorporar. Activo. Agregar, unir dos ó más cosas para que hagan un todo y un cuerpo entre sí. ‖ Sentar ó reclinar el cuerpo que estaba echado y tendido. Se usa también como recíproco. ‖ Recíproco. Agregarse una ó más personas á otras para formar un cuerpo.

ETIMOLOGÍA. Latín *incorpŏrāre,* unir, agregar en un solo cuerpo; de *in,* en, y *corporāre,* forma verbal ficticia de *corpus, corpŏris,* cuerpo: catalán, *incorporar;* francés, *incorporer:* provenzal, *encorporar, incorporar;* italiano, *incorporare.*

Incorporarse. Recíproco. Levantarse sentado cuando se está tendido. ‖ Entrar á ser parte de una corporación, y así se dice: INCORPORARSE en el colegio de abogados.

Incorporeidad. Femenino. La calidad de lo incorpóreo.

ETIMOLOGÍA. *Incorpóreo:* provenzal, *incorporeitat;* francés, *incorporéité;* italiano, *incorporcità.*

Incorpóreo, rea. Adjetivo. Lo que no es corpóreo ó material. ‖ SUBSTANCIAS INCORPÓREAS. *Metafísica.* Sinónimo de substancias espirituales, como cuando se dice: «el alma es una *razón* INCORPÓREA que el hombre no puede concebir, sino por medio del sentido íntimo ó conciencia refleja.»

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *corpóreo:* latín, *incorpŏrĕus;* italiano, *incorpóreo;* catalán, *incorpóreo, a.*

Incorporo. Masculino. INCORPORACIÓN.

Incorrección. Femenino. Falta de corrección. ‖ Abuso de estilo.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *corrección:* latín posterior, *incorrectio,* forma sustantiva abstracta de *incorrĕctus,* incorrecto: italiano, *scorrezione;* francés, *incorrection;* catalán, *incorrecció.*

Incorrecto, ta. Adjetivo. Sin corrección, desarreglado, defectuoso.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *correcto:* latín, *incorrĕctus,* no enmendado; italiano, *incorretto;* francés, *incorrect,* forma provenzal; catalán, *incorrecte, a.*

Incorregibilidad. Femenino. La obstinación y dureza que hace imposible ó muy dificultosa la corrección de alguno ó de alguna cosa. ‖ Estado y carácter de lo incorregible.

ETIMOLOGÍA. *Incorregible:* catalán, *incorregibilitat, incorretgibilitat;* francés, *incorrigibilité;* italiano, *incorreggibilità, incorriggibilità.*

Incorregible. Adjetivo. Lo que no es corregible. Dícese del que, por su dureza y terquedad, no se quiere enmendar ni ceder á los buenos consejos. Se aplica igualmente á las cosas, como cuando decimos: *conducta* IN-

Digitized by Google

CORREGIBLE, INCORREGIBLE *pertinacia.*

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *corregible:* latín, *incorrigibĭlis;* italiano, *incorreggìbile, incorrigìbile;* francés, *incorrigible;* catalán, *incorregible, incorretgible.*

Incorregiblemente. Adverbio de modo. Obstinadamente, sin admitir corrección.

ETIMOLOGÍA. *Incorregible* y el sufijo adverbial *mente.*

Incorrupción. Femenino. Estado de una cosa que no se corrompe ó no deja de ser lo que era. ‖ Metáfora. La pureza de vida y la santidad de costumbres. Dícese particularmente hablando de la justicia y la castidad.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *corrupción:* latín, *incorruptĭo,* forma sustantiva abstracta de *incorruptus,* incorrupto: catalán, *incorrupció;* francés, *incorruption;* italiano, *incorruzione.*

Incorruptamente. Adverbio de modo. Sin corrupción.

ETIMOLOGÍA. *Incorrupta* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *incorrŭptè;* catalán, *incorruptament.*

Incorruptibilidad. Femenino. La imposibilidad de corromperse una cosa. Se aplica á objetos materiales, como cuando decimos: la INCORRUPTIBILIDAD *de la luz;* á seres morales, como cuando decimos: la INCORRUPTIBILIDAD es un carácter más necesario de la ley natural que de la ley escrita; á personas, en cuyo sentido se dice: la INCORRUPTIBILIDAD del magistrado. ‖ *Metafísica.* Uno de los atributos esenciales del espíritu.

ETIMOLOGÍA. *Incorruptible:* latín, *incorruptĭbĭlĭtas;* italiano, *incorruttibilità, incorruttibilità;* francés, *incorruptibilité;* provenzal y catalán, *incorruptibilitat.*

Incorruptible. Adjetivo. Lo que no es corruptible. ‖ Metáfora. Lo que no se puede pervertir ó es muy difícil que se pervierta. ‖ *Historia eclesiástica.* Nombre de una secta eutiquiana, cuya doctrina consistía en enseñar que el cuerpo de Jesús era INCORRUPTIBLE.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *corruptible:* latín, *incorruptĭbĭlis;* francés y catalán, *incorruptible;* italiano, *incorruttibile.*

Incorruptiblemente. Adverbio de modo. De una manera incorruptible.

ETIMOLOGÍA. *Incorruptible* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *incorruptĭbĭlĭter;* italiano, *incorruttibilmente;* francés, *incorruptiblement.*

Incorruptisimó, ma. Adjetivo superlativo de incorrupto.

Incorrupto, ta. Adjetivo. Lo que está sin corromperse. ‖ Metáfora. Lo que no está dañado ni pervertido. ‖ Se aplica á la mujer que no ha perdido la pureza virginal.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *corrupto:* latín, *incorrŭptus;* italiano, *incorrotto;* francés, *incorrompu;* catalán antiguo, *incorrumput, da;* moderno, *incorrupte, a.*

Incrasación. Femenino. *Medicina.* Acción ó efecto de incrasar.

Incrasante. Participio activo de incrasar. *Medicina.* Lo que incrasa, en cuyo sentido se dice: *remedios* INCRASANTES. ‖ Masculino. Un incrasante, los incrasantes.

ETIMOLOGÍA. *Incrasar*: francés, *incrassant.*

Reseña histórica.—1. Los humoristas atribuían á los INCRASANTES la propiedad de calmar la sangre y los humores.

2. Los INCRASANTES representan el término contrario de los *incisivos.*

Incrasar. Activo. *Medicina.* ENGRASAR.

ETIMOLOGÍA. Latín *incrassāre,* engrasar; de *in,* en, dentro, sobre, y *crassāre,* forma verbal de *crassa,* grasa: INCRASSATUS *est gladius;* el hacha del sacrificador está ya embotada de sangre (SAN JERÓNIMO): catalán, *incrassar.*

Increable. Adjetivo. *Sistema de D'Alembert.* Lo que no se puede crear. Según dicho sistema, la materia es INCREABLE; por consiguiente, *increada;* por consiguiente, eterna. (D'ALEMBERT, *Carta al rey de Prusia, 30 de Noviembre de 1770.)*

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *crear:* francés, *incréable.*

Reseña.—Este sistema de D'Alembert está muy lejos de tener el mérito de la originalidad, puesto que hace muchos siglos que los chinos enseñan la propia doctrina. Según ellos, «la materia es eterna, infinita, increada.» (DIDEROT, *Opiniones de los antiguos filósofos, malebranquismo.)*

Increado, da. Adjetivo. Lo que no ha sido creado, en cuyo sentido se dice: *el ser* INCREADO (Dios); *el Verbo* INCREADO; *la Trinidad* INCREADA. ‖ *Teología. La sabiduría* INCREADA: expresión con que se designa el Hijo de Dios, ó sea el Divino Verbo.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *creado:* catalán, *increat, da;* francés, *increé,* masculino; *increée,* femenino; italiano, *increato;* latín, *increātus* (en QUICHERAT, *Addenda).*

Reseña.—1. Aunque Dios constara de partes, estas partes no serían jamás hechuras de mano, puesto que el Creador, el ser INCREADO, no puede componerse de creaturas. (BOSSUET, *Histoire, II, 1.)*

2. ¡Oh muerte! ¡Oh destino! ¡Oh Dios de la luz, Creador INCREADO de la naturaleza entera! (VOLTAIRE, *Guèbres, III, 5.)*

SINONIMIA. *Increado, infinito, inmenso, eterno.* Dios no tuvo principio. Esto quiere decir que no tuvo origen, que nadie le creó: he aquí lo *increado.*

No tiene fin: he aquí lo *infinito.*

Nadie le ha medido, porque el espíritu no admite medida: he aquí lo *inmenso.*

No puede destruirse, porque el espíritu no puede acabarse: he aquí lo *eterno.*

Increado dice relación al principio.

Infinito, al fin.

Inmenso, al espacio.

Eterno, al tiempo.

Incredibilidad. Femenino. Imposibilidad ó dificultad de ser creída una cosa.

ETIMOLOGÍA. *Increíble:* latín, *incrēdĭbĭlĭtas;* italiano, *incredibilità;* francés, *incrédibilité;* catalán, *incredibilitat.*

Incredulidad. Femenino. Oposición á creer una cosa. ‖ Falta de fe en religión.

ETIMOLOGÍA. *Incrédulo:* latín, *incrēdŭlĭtas;* italiano, *incredulità;* francés, *incrédulité;* catalán, *incredulitat.*

Incrédulo, la. Adjetivo. El que no cree lo que debe: se dice especialmente de los que no creen los misterios de nuestra santa religión. ‖ El que no cree con facilidad y de ligero. ‖ Úsase como sustantivo; y así decimos: un INCRÉDULO, los INCRÉDULOS.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *crédulo:* latín, *incrēdŭlus;* italiano, *incrèdulo;* francés, *incredule;* catalán, *incrédul, a.*

Reseña histórica.—En el lenguaje de algunas escuelas, INCRÉDULO es sinónimo de *filósofo.*

Increibilidad. Femenino. INCREDIBILIDAD.

Increible. Adjetivo. Imposible ó difícil de creerse. ‖ ¡Es INCREÍBLE! Expresión hiperbólica con que ponderamos lo extraordinario de algún suceso.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *creíble:* latín, *incrēdĭbĭlis;* italiano, *incredibile;* francés antiguo, *incredible;* moderno, *incroyable;* catalán, *increible.*

Increiblemente. Adverbio de modo. De una manera increíble.

ETIMOLOGÍA. *Increíble* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *increiblement;* francés, *incroyablement;* italiano, *incredibilmente;* latín, *incrēdĭbĭlĭter.*

Increibles (LOS). *Historia.* Nombre que se dió en tiempos del Directorio, hacia 1796, á cierta clase de jóvenes que afectaban un gran esmero en su traje y en su modo de hablar. Llevaban el cabello largo y empolvado de blanco, en dos largas trenzas, llamadas *orejas de perro,* que caían hasta los hombros. El vestido consistía, entre otras prendas, en un pantalón corto, *collante*—ya que esta palabra, tomada de nuestros vecinos, está sancionada por el uso—verde ó negro, abotonado hasta la rodilla; cuerpo sin mangas, de pana, con botones de nácar, *redingote,* etc. El sombrero era de los llamados *à claque,* y de una gran altura. Llevaban además medallón, collar y otros objetos, notables por su exageración. El buen tono de LOS INCREÍBLES consistía en hablar de un modo afectado y ridículo, suprimiendo la *r* en cuantas palabras la tenían; y así decían: *ma paole d' honneu, ma petite paole panachée,* y sobre todo, cuando algo les admiraba: *en veité, c' est incroyable,* exclamación de que tomaron su nombre. Eran por de contado los héroes de bailes y salones, y representaban el partido de las gentes montadas á la antigua, sin tener jamás verdadera importancia. El pueblo los llamaba *muscadins.*

Incremento. Masculino. AUMENTO. ‖ *Matemáticas antiguas.* Nombre del cálculo de las fluxiones, ó cálculo diferencial ‖ *Sistema newtoniano.* Can-

Digitized by Google

tidad infinitamente pequeña, de donde se forma una cantidad capaz de ciertas combinaciones. El sistema newtoniano ha demostrado que el INCREMENTO, producto de una cantidad matemática, es menor que la más pequeña parte asignable.

ETIMOLOGÍA. Latín *incrēmentum*, crecimiento, desarrollo; de *in*, en, y una forma de *crĕscere*, crecer: italiano, *incremento:* francés, *incrément;* provenzal y catalán, *increment*. El catalán *incrementet*, incremento pequeño, es un diminutivo, como el latín *incrēmentŭlum*, que se halla en Apuyelo.

Increpación. Femenino. Acción ó efecto de increpar.

ETIMOLOGÍA. *Increpar:* latín, *increpātĭo*, manifestación de la culpa con que se reprende ó castiga, en Tertuliano; exorcismo, en san Isidoro; forma sustantiva abstracta de *increpātus*, increpado: catalán, *increpació;* italiano, *increpazione*.

Increpado, da. Participio pasivo de increpar.

ETIMOLOGÍA. Latín *increpātus*, participio pasivo de *increpāre*, increpar: catalán, *increpat, da;* italiano, *increpato*.

Increpador, ra. Adjetivo. Que increpa.

ETIMOLOGÍA. *Increpar:* latín, *increpātor*, en las glosas; forma agente de *increpātĭo*, increpación: catalán, *increpador, a*.

Increpante. Participio activo de increpar. Que increpa.

ETIMOLOGÍA. Latín *increpans*, *increpantis*, participio de presente de *increpāre*, increpar.

Increpar. Reprender con dureza.

ETIMOLOGÍA. Latín *increpāre*, sonar, hacer ruido; y extensivamente, reñir con bulla, reprender, acusar; de *in*, en, y *crĕpāre*, simétrico de *crĕpĭtāre*, crepitar: catalán, *increpar*.

Sentido etimológico.—1. *Crepitar* é *increpar* representan el mismo vocablo de origen.

2. INCREPAR significa literalmente: «reprender á gritos, temblando de cólera.» El primer individuo que INCREPÓ, temblaba de furia; esto es, *crepitaba*.

Incrimpolado, da. Adjetivo anticuado familiar. Lleno de perifollos, muy estudiado.

Incristalizabilidad. Femenino. Imposibilidad de cristalizarse. (CABALLERO.

Incristalizable. Adjetivo. *Física.* Que no se puede cristalizar.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *cristalizable:* francés, *incristalisable*.

Incristalización. Femenino. *Física.* Estado de los cuerpos no cristalizados.

Incriticable. Adjetivo. Que no puede criticarse.

ETIMOLOGÍA. *In* y *criticable:* francés, *incritiquable;* italiano, *incriticabile*.

Incruento, ta. Adjetivo. No cruento. ‖ SACRIFICIO INCRUENTO. *Teología.* La sagrada hostia eucarística.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *cruento:* latín, *incruēntus*, no sangriento; italiano, *incruento;* catalán, *incruent*.

Incrustación. Femenino. Acción ó efecto de incrustar. ‖ La misma cosa incrustada. ‖ Metáfora. Lo que cubre ó cohonesta. ‖ Costra salina que suele formarse en algunas substancias minerales. ‖ *Patología.* Depósito calizo que se forma á veces en los tejidos orgánicos, ó en su superficie.

ETIMOLOGÍA. *Incrustar:* francés, *incrustation;* italiano, *incrostatura;* latín, *incrustātĭo*, ornamento que se hace en la piedra dura y pulida; forma sustantiva abstracta de *incrustātus*, incrustado.

Incrustado, da. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las semillas adheridas al pericarpio.

ETIMOLOGÍA. Latín *incrustātus*, participio pasivo de *incrustāre*, incrustar: italiano, *incrostato;* francés, *incrusté*.

Incrustador, ra. Masculino y femenino. El que incrusta.

Incrustante. Adjetivo. Epíteto de las aguas saturadas de sales calizas, que depositan capas sobre los cuerpos colocados en el fondo de los cauces.

Incrustar. Activo. Embutir. ‖ Chapear. Adherir una cosa á otra. ‖ Ejercer ciertas aguas su acción sobre los cuerpos sumergidos en ellas, cubriéndolos de una capa salina.

ETIMOLOGÍA. Latín *incrustāre*, adornar un edificio de mármoles y otras piedras brillantes en las entalladuras de las paredes; de *in*, en, dentro, sobre, y *crustāre*, forma verbal de *crusta*, costra: italiano, *incrostare;* francés, *incruster*.

Incuartación. Femenino. Separación del oro y de la plata al disolverse en ácido nítrico.

Incuartar. Activo. Añadir plata al oro para copelarlo.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *in*. en, dentro, y *cuartar*, forma verbal ficticia de *cuarto*, aludiendo á que se añadía la *cuarta* parte de plata.

Incubación. Femenino. *Ornitología.* Acto de empollar las aves sus huevos, y el tiempo en que lo verifican. ‖ Acción de echarse sobre el lado derecho. ‖ *Medicina.* Se entiende por INCUBACIÓN el tiempo que transcurre entre la acción de una causa morbífica sobre la economía animal, y el tiempo en que la enfermedad se presenta con sus síntomas propios y característicos. En este sentido se dice: la INCUBACIÓN de la vacuna, de la viruela, de la peste. ‖ PERÍODO DE INCUBACIÓN. El período que transcurre desde el momento en que se recibe el germen de una enfermedad, hasta aquel en que la enfermedad comienza de un modo efectivo y caracterizado.

ETIMOLOGÍA. Latín *incŭbātĭo*, el acto de empollar las aves los huevos; forma sustantiva abstracta de *incŭbātus*, primitivo de *incŭbĭtus*, participio pasivo de *incŭbāre*, acostarse, empollar los huevos, en Varrón; de *in*, en, y *cŭbāre*, echarse: francés, *incubation;* italiano, *incubazione*.

Reseña.—Historia antigua. Costumbre adoptada en los templos de las divinidades de Medicina, donde iban los enfermos á consultar á Esculapio. A la derecha de este dios, había un lecho, en su templo, cerca de Titorea. En Babilonia, las mujeres iban á pasar la noche al templo de Mylitta, á fin de tener sueños é interpretarlos después. Los magistrados de Esparta, antes de tomar alguna decisión importante, iban á dormir á un templo de Pasifæ, cerca de la ciudad, para interpretar su sueño también. La costumbre de la INCUBACIÓN se seguía en Epidauro en tiempo de san Jerónimo. (Véase, entre otras obras, la de A. Gauthier, *Recherches historiques sur l'exercice de la Medicine dans les temples*, París, 1844.)

Incúbito, ta. Adjetivo. EMPOLLADO.

ETIMOLOGÍA. *Incubación.*

Incubo, ba. Adjetivo que se aplica al demonio, que, según la creencia vulgar, tiene comercio carnal con alguna mujer bajo la apariencia de varón. ‖ PESADILLA. *Medicina.* ‖ Espíritu malhechor que se suponía sofocar las personas dormidas.

ETIMOLOGÍA. Latín *incŭbus*, accidente que da en sueños, con que se comprime el corazón; simétrico de *incŭbo*, *incŭbōnis*, pesadilla, de *incŭbāre*, acostarse: francés, *incube;* italiano, *incube;* catalán, *incubo*.

Reseña histórica.—1. Especie de demonio que se creía tomar forma de hombre, para gozar de los placeres del amor con mujeres dormidas ó transportadas al día del sábado. ÍNCUBO representa el término contrario de *succubo*. *Roberto el Diablo*, según la tradición que ha seguido Scribe, era hijo de un ÍNCUBO y de la mujer del duque de Normandía. ¿Han existido realmente los ÍNCUBOS y los *succubos?* Todos nuestros sabios jurisconsultos demonógrafos admitían igualmente la existencia de los unos y de los otros. (VOLTAIRE, *Diccionario filosófico, íncubos.*)

2. Llámanse ÍNCUBOS unos demonios que se transforman á guisa de hombres, y tienen acceso de cópula carnal con las hechiceras, *femmes sorcieres*. (PAREO, *XIX, 29.*)

3. Los médicos entienden que el ÍNCUBO (como pesadilla) es un mal, en que la persona se siente oprimida y como sofocada por un cuerpo que pesa sobre ella, cuyo fenómeno se verifica generalmente durante la noche. El vulgo cree que es una vieja, la cual, echándose sobre los cuerpos, los comprime, y la llama *chocha-pollo*. (IDEM, *XIX, 33.*)

4. Excusado parece decir que el antiguo ÍNCUBO, sinónimo de duende ó cosa semejante, no es otra cosa que el latín *incŭbus*, accidente que da soñando alguna cosa triste, de donde la imaginación de las gentes sacó la historia romancesca del ÍNCUBO trasnochador y aventurero. En cuanto á nuestros días, si hay algún ÍNCUBO, nocturno y diurno, casi pudiéramos afirmar, sin dar nuestra alma al diablo, que no es un demonio que toma la guisa de hombre, sino un hombre que toma la guisa de demonio.

5. Debe notarse que el latín *incŭ-*

Digitized by Google

bus se encuentra por primera vez en san Agustín, forma evidente de *incŭbo, incŭbōnis*, el que está echado sobre una cosa, para guardarla, como se ve en Petronio, á cuyo vocablo dió Tertuliano el sentido de pesadilla.

Incubones. Masculino plural. *Antigüedades.* Genios encargados de custodiar los tesoros ocultos.

ETIMOLOGÍA. *Incubo.*

Inculcación. Acción ó efecto de inculcar. ‖ *Historia de la filosofía.* La INCULCACIÓN era una de las maneras de argüir de la escuela estoica.

ETIMOLOGÍA. *Inculcar:* latín, *inculcātĭo*, la acción de repetir una cosa; forma sustantiva abstracta de *inculcātus*, inculcado; catalán, *inculcació;* francés, *inculcation;* italiano, *inculcazione.*

Inculcadamente. Adverbio modal. De un modo inculcado.

ETIMOLOGÍA. *Inculcada* y el sufijo adverbial *mente.*

Inculcado, da. Participio pasivo de inculcar.

ETIMOLOGÍA. Latín *inculcātus*, participio pasivo de *inculcāre*, inculcar: catalán, *inculcat, da;* francés, *inculqué;* italiano, *inculcato.*

Inculcador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que inculca.

ETIMOLOGÍA. *Inculcar:* latín, *inculcātor*, el que pisa ó acalca con los piés, en Tertuliano, forma agente de *inculcātĭo*, inculcación.

Inculcante. Participio activo de inculcar.

Inculcar. Activo. Apretar una cosa contra otra. Hállase usado también como recíproco. ‖ Repetir con empeño muchas veces una cosa á alguno. ‖ Imbuir, infundir con ahinco en el ánimo de alguno una idea, un concepto, etc. ‖ *Imprenta.* Juntar demasiado unas letras con otras. ‖ Recíproco. Afirmarse, obstinarse alguno en lo que siente ó profiere.

ETIMOLOGÍA. 1.—El latín tiene *calx, calcis*, el talón, cuyo vocablo produjo *calcānĕum*, el carcañal.,

2. *Calcānĕum* produjo *calcāre*, pisar.

3. *Calcāre* produjo *inculcāre (in-calcāre)*, calcar frecuentemente sobre alguna cosa. *Inculcar* no es más que *calcar* sobre una idea, sobre un sentimiento, sobre un propósito: catalán, *inculcar;* francés, *inculquer;* italiano, *inculcare.*

Inculcarse. Recíproco. Infundirse en el ánimo, grabarse en la mente, en el sentimiento, en las costumbres, como cuando decimos: los recuerdos de la niñez SE INCULCAN para siempre en la memoria; los consejos de un padre SE INCULCAN hondamente en el corazón; las sencillas máximas de la virtud SE INCULCAN con facilidad en un alma inocente.

Inculpabilidad. Femenino. Falta de culpabilidad.

ETIMOLOGÍA. *Inculpable:* italiano, *incolpabilità.*

Inculpable. Adjetivo. No culpable.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *culpable:* latín, *inculpābĭlis;* italiano, *incolpàbile, incolpèvole;* francés y catalán, *inculpable.* El francés tiene también *incoupable*, forma incorrecta.

Inculpablemente. Adverbio de modo. Sin culpa.

ETIMOLOGÍA. *Inculpable* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *inculpatim*, en el *Digesto;* catalán, *inculpablement, inculpadament.*

Inculpación. La acción y efecto de inculpar.

ETIMOLOGÍA. *Inculpar:* latín, *inculpātio* (en QUICHERAT, *Addenda*), forma sustantiva abstracta de *inculpātus*, inculpado; catalán, *inculpació;* francés, *inculpation;* italiano, *incolpamento.*

Inculpado, da. Adjetivo. El que no tiene culpa.

ETIMOLOGÍA. *Inculpar:* francés, *inculpé.*

Inculpar. Activo. Echar á uno la culpa.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *culpar:* latín, *inculpāre;* italiano, *incolpare;* francés, *inculper.*

Inculpatísimo, ma. Adjetivo superlativo anticuado. Que no tiene la menor culpa ó tacha.

Inculpe. Adjetivo. Sin culpa.

Incultamente. Adverbio de modo. De una manera inculta.

ETIMOLOGÍA. *Inculta* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *incoltamente.*

Incultar. Activo anticuado. OCULTAR, ENLAZAR.

Incultísimo, ma. Adjetivo superlativo de inculto.

Incultivable. Adjetivo. Que no se puede cultivar.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *cultivable:* francés y catalán, *incultivable.*

Incultivado, da. Adjetivo. No cultivado.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *cultivado:* francés, *incultivé.*

Inculto, ta. Adjetivo. No cultivado. ‖ Metáfora. Grosero, tosco.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *culto:* latín, *incultus*, desierto, despoblado, erial; francés y provenzal, *inculte;* italiano, *incolto;* catalán, *incult, a.*

Incultura. Femenino. Falta de cultivo ó de cultura.

ETIMOLOGÍA. *Inculto:* latín, *incultus, incultūs*, descuido, grosería, falta de cultura; catalán, *incultivament;* francés, *inculture;* italiano, *incoltura, incultura.*

Incumbencia. Femenino. La obligación y cargo de hacer alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Incumbir:* italiano, *incumbenza;* catalán, *incumbencia.*

SINONIMIA. *Incumbencia, competencia.* La *incumbencia* es privada.

La *competencia* es judicial.

Un padre dice: á mí no me *incumbe* reprender y educar al que no es mi hijo.

Un juez dice: á mí no me *compete* conocer en asuntos extraños á mi jurisdicción.

Competencia se distingue además de *incumbencia* en que significa la idea de discordancia y de disputa, por lo cual dice nuestro Cervantes que Don Quijote tuvo muchas veces *competencias* con el cura de su lugar (que era hombre docto, graduado en Sigüenza), sobre cuál había sido mejor caballero, Palmerín de Inglaterra ó Amadís de Gaula.

Nada más extraño que decir que tuvo *incumbencias* con el cura.

Incumbente. Participio activo de incumbir. Que incumbe.

ETIMOLOGÍA. Latín *incumbens, incumbentis*, participio de presente de *incumbĕre*, incumbir.

Incumbir. Neutro. Estar á cargo de uno alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. 1. El latín *cūbus*, cubo, formó *cūbĭtus*, codo, porque el codo tenía la extensión de un cubo, medida geométrica.

2. *Cūbĭtus*, codo, se refirió á *cŭbĭtus*, cama, porque los que se acuestan juntos, se dan codo con codo.

3. *Cŭbĭtus*, cama, produjo *cūbāre*, acostarse.

4. *Cŭbāre* produjo *incŭbāre*, recostarse sobre alguna cosa, é *incumbāre*, que cayó en desuso.

5. *Incumbāre* produjo *incumbĕre*, que quiere decir: «estar acostado al pie de uno, tocarle, importarle, pertenecerle;» catalán, *incumbir;* francés, *incomber.*

Incunable. Adjetivo. *Imprenta.* Se aplica á las ediciones hechas en los primeros años de la imprenta. (Véase nuestro artículo IMPRENTA.)

ETIMOLOGÍA. *In*, en, dentro, y *cuna:* latín, *incūnābŭlum* é *incūnābŭla*, cuna de un niño: francés, *incunable.*

Incurabilidad. Femenino. Cualidad de lo incurable.

ETIMOLOGÍA. *Incurable:* francés, *incurabilité;* italiano, *incurabilità.*

Incurable. Adjetivo. *Medicina.* Lo que no se puede curar ó sanar, ó es muy difícil de curarse. ‖ Metáfora. Lo que no tiene enmienda ni remedio. ‖ Úsase también como sustantivo, en cuyo sentido se dice: *hospital de* INCURABLES.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *curable:* latín de las glosas, *incūrābĭlis;* italiano, *incuràbile;* francés y catalán, *incurable.*

Incurablemente. Adverbio de modo. Con imposibilidad de curarse.

ETIMOLOGÍA. *Incurable* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *incurablement.*

Incurado, da. Adjetivo. Que se ha quedado sin curación.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *curado:* latín *incūrātus*, en Horacio: italiano, *incurato.*

Incuria. Femenino. Poco cuidado, negligencia.

ETIMOLOGÍA. Latín *incūrĭa*, desaseo, negligencia, descuido; de *in* privativo y *cūra*, cuidado: italiano, *incuria;* francés, *incurie;* catalán, *incúria.*

Incuriosamente. Adverbio de modo. Con incuria.

ETIMOLOGÍA. *Incuriosa* y el sufijo adverbial *mente:* latín *incūrĭōsè*, descuidada, negligentemente; francés, *incurieusement.*

Incuriosidad. Femenino. Descuido reprensible en aprender lo que se ignora.

ETIMOLOGÍA. *Incurioso:* latín poste-

Digitized by Google

rior, *incuriōsĭtas*, negligencia; italiano, *incuriosità*; francés, *incuriosité*; provenzal, *incuriositat*.

Incurioso, sa. Adjetivo. El que es descuidado en sus cosas.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *curioso:* latín, *incūrĭōsus*, descuidado; italiano, *incurioso;* francés, *incurieux*.

Incurrimiento. Masculino. La acción y efecto de incurrir.

ETIMOLOGÍA. *Incurrir:* catalán, *incurriment*.

Incurrir. Neutro. Junto con sustantivos que significan delito, falta, error, etc., es cometer alguna acción pecaminosa, errada ó defectuosa. ‖ Junto con sustantivos que significan odio, indignación, pena, castigo, etc., es hacerse merecedor de estas cosas, ó cometer una acción á que está impuesta y aneja cierta y determinada pena.

ETIMOLOGÍA. Latín *incurrĕre*, correr hacia un punto, caer en falta; sobrevenir, acontecer; de *in*, en, dentro, hacia, sobre, y *currĕre*, correr: provenzal, *encorre, encorrer;* catalán, *incurrir*, y mejor, *incórrer;* francés del siglo XIII, *encourre;* moderno, *encourir;* italiano, *incòrrere*.

Incursión. Femenino anticuado. La acción de incurrir. ‖ *Milicia.* CORRERÍA.

ETIMOLOGÍA. *Incurso:* latín, *incursĭo*, correría, invasión en país enemigo, simétrico de *incursus, incursūs*, asalto; de *incursum*, supino de *incurrĕre*, correr contra ó hacia: catalán, *incursió;* francés, *incursion;* italiano, *incursione*.

Incursivo, va. Adjetivo. Que tiende á la incursión.

Incurso, sa. Participio pasivo irregular de incurrir. ‖ Masculino anticuado. ACOMETIMIENTO. ‖ *Forense.* Se aplica al individuo que ha caído en falta, como INCURSO en tal ó cual pena.

ETIMOLOGÍA. Latín *incursus*, incurrido, caído en falta, participio pasivo de *incurrĕre*, incurrir: italiano, *incorso;* catalán, *incurs, a*.

Incurvabilidad. Femenino. Facultad de encorvarse. ‖ Curvatura.

Incurvable. Adjetivo. Que puede encorvarse.

ETIMOLOGÍA. Latín *incurvāre*, de *in*, en, y *curvāre*, torcer, doblar. El latín *incurvābĭlis* está construído con la partícula privativa *in*, significando lo que no se puede encorvar ó torcer: francés, *incurvable*.

Incurvación. Femenino. *Didáctica.* La acción y efecto de encorvar y encorvarse, en cuyo sentido se dice: LA INCURVACIÓN de la *columna vertebral*.

ETIMOLOGÍA. Latín *incurvātĭo*, la acción de doblar, forma sustantiva abstracta de *incurvātus*, encorvado: francés, *incurvation;* italiano, *incurvatura*.

Incurvifoliado, da. Adjetivo. De hojas encorvadas hacia dentro.

ETIMOLOGÍA. Latín *incurvus*, torcido, y *fŏlĭātus;* de *fŏlĭum*, hoja: francés, *incurvifolié*.

Incusación. Femenino anticuado. ACUSACIÓN.

Incusar. Activo anticuado. ACUSAR.

Inchación. Femenino anticuado. HINCHAZÓN.

Inchante. Adjetivo anticuado. Levantado, crecido.

Inchar. Activo anticuado. Henchir, llenar.

Inchimán. Masculino. Navío inglés del comercio de la India, armado en corso.

Indagación. Femenino. La acción y efecto de indagar. ‖ *Forense.* Procedimientos y diligencias que se practican en averiguación de un hecho justiciable.

ETIMOLOGÍA. *Indagar:* latín, *indāgātĭo*, pesquisa, forma sustantiva abstracta de *indāgātus*, indagado; catalán, *indagació;* italiano, *indagazione*.

Indagado, da. Participio pasivo de indagar.

ETIMOLOGÍA. Latín *indāgātus*, participio pasivo de *indāgāre*, indagar: catalán, *indagat, da;* italiano, *indagato*.

Indagador, ra. Masculino y femenino. El que indaga.

ETIMOLOGÍA. *Indagar:* latín, *indāgātor;* italiano, *indagatore;* catalán, *indagador, a*.

Indagar. Activo. Averiguar, inquirir alguna cosa, discurriendo por conjeturas y señales. ‖ *Forense.* Practicar indagaciones en términos legales.

ETIMOLOGÍA. Latín *indagāre*, perseguir las fieras, buscar, descubrir: italiano, *indagare;* catalán, *indagar*.

Indagatoriamente. Adverbio modal. *Forense.* De un modo indagatorio.

ETIMOLOGÍA. *Indagatoria* y el sufijo adverbial *mente*.

Indagatorio, ria. Adjetivo. *Forense.* Lo que conduce á la averiguación de un hecho, como declaración INDAGATORIA.

ETIMOLOGÍA. *Indagar*.

Indar. Masculino. Especie de azada que sirve para extirpar las matas.

Indayo. Masculino. Especie de gavilán.

Indebidamente. Adverbio de modo. Sin deberse, ilícitamente.

ETIMOLOGÍA. *Indebida* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *indegudament;* francés del siglo XIV, *induement*, en Oresme; moderno, *indûment;* italiano, *indebitamente;* latín, *indēbĭtè* ó *indēbĭtŏ*, en Ulpiano.

Indebido, da. Adjetivo. Lo que no se debe hacer. ‖ Lo que no es lícito ni permitido.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *debido:* latín, *indēbĭtus*, lo que no se debe; italiano, *indebito;* francés del siglo XIV, *indeu;* moderno, *indu;* catalán, *indegut, da*.

Indecencia. Femenino. Falta de decencia ó modestia.

ETIMOLOGÍA. *Indecente:* latín, *indĕcentĭa;* italiano, *indecenza;* francés, *indécence;* catalán, *indecéncia*.

Indecente. Adjetivo. Lo que no es decente y decoroso.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *decente:* latín, *indĕcens, indĕcentis;* italiano, *indecente;* francés, *indécent, ente;* catalán, *indecent*.

Indecentemente. Adverbio modal. De un modo indecente, con indecencia.

ETIMOLOGÍA. *Indecente* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *indecentment;* francés, *indécemment;* italiano, *indecentemente;* latín, *indĕcĕnter*.

Indecentísimo, ma. Adjetivo superlativo de indecente.

ETIMOLOGÍA. *Indecente:* catalán, *indecentíssim, a*.

Indecible. Adjetivo. Lo que no se puede decir ó explicar.

Indeciblemente. Adverbio modal. De un modo indecible.

ETIMOLOGÍA. *Indecible* y el sufijo adverbial *mente*.

Indecisamente. Adverbio de modo. Con indecisión.

ETIMOLOGÍA. *Indecisa* y el sufijo adverbial *mente*.

Indecisión. Femenino. La irresolución ó dificultad de alguno en decidirse.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *decisión:* catalán, *indecisió;* francés, *indécision*.

Indecisivamente. Adverbio de modo. Sin decisión.

ETIMOLOGÍA. *Indecisiva* y el sufijo adverbial *mente*.

Indecisivo, va. Adjetivo. No decisivo.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *decisivo:* francés, *indécisif;* catalán, *indecidit, da*.

Indeciso, sa. Adjetivo. Lo que no está decidido ó resuelto. ‖ Dudoso ó indeterminado.

ETIMOLOGÍA. Latín *indēcīsus* (en QUICHERAT, *Addenda*), no cortado, no resuelto; del prefijo negativo *in* y *dēcīsus*, participio pasivo de *dēcidĕre*, decidir, «no decidido;» catalán, *indecís, a;* francés, *indécis;* italiano, *indeciso*.

SINONIMIA. *Indeciso, irresoluto.* Decimos propiamente: Fulano *es* hombre *irresoluto.* ¿Puede decirse: Fulano *es* un hombre *indeciso?* No. ¿Cómo lo debemos decir para expresarnos con propiedad? Debemos decir que Fulano *está indeciso*.

¿En qué razón se funda esta práctica del lenguaje? Más claro: ¿por qué puede decirse: Fulano *es* hombre *irresoluto?* Porque la voz *irresoluto* significa que la *irresolución* está en nuestra conciencia, que forma parte de nuestra voluntad, como la cualidad forma parte de la substancia á que conviene, como el elemento forma parte de la combinación en que entra. Está allí elementalmente; es una propiedad inalterable de nuestro ánimo. Puede decirse: Fulano *es* hombre *irresoluto*, como puede decirse *es* un ente moral, *es* un ser libre; de la misma manera que se puede decir: Fulano *es* un hombre. La *irresolución* es una parte de su conciencia, como el ser hombre *es* un carácter de su vida, como el ser libre *es* una cualidad de su albedrío, como el ser moral *es* un privilegio de su razón. Aquello existe en el individuo; *es* una ley de su naturaleza; una condición de su *ser*, y por esto puede decirse que *es irresoluto*.

Y ¿por qué no se puede decir: Fu-

Digitized by Google

lano *es* un hombre *indeciso?* Porque la *indecisión* no está en su alma, no forma parte de su conciencia, no es un atributo *esencial,* no *es* cualidad suya, y no teniendo la cualidad de *ser indeciso,* no *siendo indeciso,* no puede decirse que lo *es.*

Y ¿por qué se puede decir que *está indeciso?* Puede decirse que *está indeciso,* porque la *indecisión* no expresa cualidad, sino *acción;* no es ánimo, sino movimiento; mejor dicho, no es *ser,* sino *estar,* y expresando *estado,* nada más natural y lógico que el valernos de la expresión *está indeciso.*

La *irresolución* toca al albedrío; está dentro, es esencia en el hombre.

La *indecisión* se refiere al acto; está fuera, no entra en el *ser* moral, en el *ser* lógico, en el *ser* humano.

El *irresoluto* no delibera.

El *indeciso* no obra.

El *irresoluto* no sabe qué determinar.

El *indeciso* no sabe qué hacer. Creemos, pues, que todo cuanto se ha opinado sobre las palabras de este artículo, es aventurado y volandero, y que la diferencia fundamental consiste en que lo *irresoluto* expresa cualidad, mientras que lo *indeciso* expresa estado.

La irresolución *es.*

La indecisión *está.*

Somos *irresolutos.*

Estamos *indecisos.*

Indeclinabilidad. Femenino. Cualidad de lo indeclinable. ‖ *Gramática.* Carácter de los nombres que no se declinan. ‖ *Teología.* Cualidad y estado de lo que es inevitable, en cuyo sentido se dice: la INDECLINABILIDAD de la gracia.

ETIMOLOGÍA. *Indeclinable:* italiano, *indeclinabilità;* francés, *indeclinabilité.*

Indeclinable. Adjetivo. Lo que de necesidad tiene que hacerse ó cumplirse. ‖ *Gramática.* Aplícase á las partes de la oración que no se declinan, por cuya razón llevan el nombre de invariables, como la conjunción, la preposición, interjección, adverbio y partículas expletivas. ‖ *Gramática latina.* Epíteto de los nombres que no varían de terminación en ninguno de los casos oblicuos, como *cornu,* que sirve para todos los casos del singular, y el antiguo *pondo,* que servía para todos los casos del plural. ‖ *Forense.* Aplícase á la jurisdicción que no se puede declinar. ‖ JUICIO INDECLINABLE DE LA RAZÓN. *Calvinismo.* El libre albedrío, considerado como consentimiento de la libertad de querer, el cual no puede en ningún caso perderse ni evitarse.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *declinable:* catalán, *indeclinable;* francés, *indéclinable;* italiano, *indeclinabile;* del latín *indēclīnābĭlis.*

Indecorado, da. Adjetivo. Despojado de decoraciones ó de adorno.

Indecoro. Masculino. Falta de decoro. ‖ Adjetivo anticuado. INDECOROSO.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *decoro:* latín, *indĕcŏris,* en Tácito; *indĕcor,* en Prisciano; catalán, *indecoro.*

Indecorosamente. Adverbio de modo. Sin decoro.

ETIMOLOGÍA. *Indecorosa* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *indecoramente;* catalán, *indecorosament;* latín, *indĕcōrè, indĕcŏrābĭlĭter.*

Indecoroso, sa. Adjetivo. Lo que carece de decoro.

ETIMOLOGÍA. *Indecoro:* latín, *indĕcōrus:* italiano, *indecoro,* indecente; catalán, *indecorós, a.*

Indefectibilidad. Femenino. Cualidad de lo indefectible.

ETIMOLOGÍA. *Indefectible:* catalán, *indefectibilitat;* francés, *indéfectibilité;* italiano, *indefettibilità.*

Indefectible. Adjetivo. Lo que no puede dejar de ser.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *defectible:* catalán, *indefectible;* francés, *indéfectible;* italiano, *indefettibile.*

Indefectiblemente. Adverbio modal. De un modo indefectible.

ETIMOLOGÍA. *Indefectible* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *indefectiblement.*

Indefendible. Adjetivo. INDEFENSIBLE.

Indefensable. Adjetivo. Lo que no se puede defender. (ACADEMIA.)

Indefensible. Adjetivo. Que no puede ser defendido. ‖ INDEFENSO. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *defensible:* catalán, *indefensable;* francés del siglo XVI, *indéfensible;* anticuado, *indéfensable;* moderno, *indéfendable.*

Indefensión. Femenino. Incapacidad ó falta de defensa.

Indefenso, sa. Adjetivo. Lo que no tiene defensa.

ETIMOLOGÍA. Latín *indēfēnsus;* de *in* negativo y *dēfensus,* defendido: catalán, *indefens, a; indefensat, da; indifés, a;* francés, *indéfendu.*

Indefeso, sa. Adjetivo anticuado. Infatigable, incansable, continuo.

ETIMOLOGÍA. Latín *indēfēssus,* infatigable; de *in* privativo, no, y *defēssus,* fatigado. (VIRGILIO.)

Indeficiente. Adjetivo. INDEFECTIBLE.

ETIMOLOGÍA. Latín *indēfĭcĭens, entis,* que no puede faltar; de *in* negativo y *dēfĭcĭens,* deficiente: italiano, *indefiziente.*

Indefinible. Adjetivo. Lo que no se puede definir.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *definible:* catalán, *indefinible;* francés, *indéfinissable;* italiano, *indefinìbile.*

Indefiniblemente. Adverbio modal. De un modo indefinible.

ETIMOLOGÍA. *Indefinible* y el sufijo adverbial *mente.*

Indefinidamente. Adverbio modal. De un modo indefinido.

ETIMOLOGÍA. *Indefinida* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *indēfīnītè;* italiano, *indefinitamente;* francés, *indéfiniment;* catalán, *indefinidament.*

Indefiñido, da. Adjetivo. Lo que no está definido. ‖ *Lógica.* La proposición que no tiene signos que la determinen. ‖ Lo que no tiene término señalado ó conocido. ‖ *Filosofía.* Término opuesto de infinito, porque lo INDEFINIDO supone que no vemos el límite de las cosas, mientras que lo *infinito* supone que afirmamos en absoluto la imposibilidad de la limitación. En este sentido se dice: *espacio* INDEFINIDO, mientras que no puede decirse *espacio infinito,* pues convertiríamos el espacio en un espíritu universal, noción suprema que sólo conviene al Criador de todas las cosas. ‖ *Gramática.* Epíteto de lo que expresa ideas no aplicadas á un objeto determinado, en cuyo sentido se dice que *uno* (un hombre) es un *pronombre* INDEFINIDO. En el mismo caso se hallan *alguno, cualquiera, tal, cual, tanto, cuanto.* En esta frase: «yo te daré *tanto, cuanto* sea lo que tú me des,» no expresamos, no *definimos,* las cosas que nos vamos á dar: «mi conducta será para tí, *tal cual* sea la tuya para mí.» Las palabras *tal cual* no *definen* qué clase de conducta será la que adoptemos mutuamente, por cuya razón las denominamos *nombres* INDEFINIDOS. ‖ MODOS INDEFINIDOS; modos de los verbos que no tienen personas, tales como el infinitivo (amar) y el participio (amante, amado). ‖ COMBINACIONES INDEFINIDAS. *Química.* Las combinaciones que se practican en proporciones ilimitadas. ‖ PARTES INDEFINIDAS. *Botánica.* Partes cuyo número no se puede fijar. en cuya acepción suele decirse: *estambres* INDEFINIDOS. ‖ TALLOS Ó RAMOS INDEFINIDOS Ó CENTRÍPETOS; las ramas y los tallos cuyo botón terminal se prolonga indefinidamente. ‖ INFLORESCENCIA INDEFINIDA; inflorescencia en que las flores nacen de la axila de las hojas florales, ó de las brácteas, de tal suerte que, siendo todas laterales, el eje puede desarrollarse de una manera INDEFINIDA.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *definido, indēfīnītus:* italiano, *indefinito;* francés, *indéfini;* catalán, *indefinit, da.*

Indefinito, ta. Adjetivo. INDEFINIDO. ‖ Que no tiene término señalado.

Indehiscencia. Femenino. *Botánica.* Privación de la facultad de abrirse espontáneamente.

ETIMOLOGÍA. *Indehiscente:* francés, *indéhiscence.*

Indehiscente. Adjetivo. *Botánica.* Que no se abre espontáneamente en la época de la madurez, en cuyo sentido se dice: *pericarpio* INDEHISCENTE.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *dehiscente:* francés, *indéhiscent.*

Indelebilidad. Femenino. Cualidad y estado de lo indeleble, como cuando se dice: la INDELEBILIDAD del carácter sacerdotal.

ETIMOLOGÍA. *Indeleble:* francés, *indélébilité;* italiano, *indelebilità.*

Indeleble. Adjetivo. Lo que no se puede borrar ó quitar. Se aplica entre otros usos, al carácter que algún sacramento imprime en el alma, como la comunión, la extremaunción, el bautismo.

ETIMOLOGÍA. Latín *indēlēbĭlis,* que no puede borrarse; de *in,* negación, y *dēlēbĭlis,* forma adjetiva de *dēleo,* bo-

Digitized by Google

rrar frecuentemente, derivado del antiguo *lēo*, borrar: italiano, *indelèbile;* francés, *indélébile;* catalán, *indeleble.*

SINONIMIA. *Indeleble, inextinguible.* En el sentido recto, lo indeleble es lo que no se borra; *inextinguible,* lo que no se apaga. El sentido figurado guarda una perfecta analogía con estas dos significaciones, porque lo *indeleble* pertenece al entendimiento, y lo *inextinguible,* á la voluntad. Cuando la imagen de una mujer llega á ser *indeleble* en el corazón de un enamorado, su pasión puede llegar á ser *inextinguible.* (MORA.)

Indeleblemente. Adverbio modal. De un modo indeleble, sin poderse borrar.

ETIMOLOGÍA. *Indeleble* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *indelebilmente;* catalán, *indeleblement.*

Indelegable. Adjetivo. Que no puede delegarse, como cuando decimos: *poderes* INDELEGABLES.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *delegable:* francés, *indélégable.*

Indeliberable. Adjetivo. Que no admite deliberación.

Indeliberación. Femenino. Falta de deliberación ó reflexión.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *deliberación:* catalán, *indeliberació;* francés, *indélibération;* italiano, *indeliberazione.*

Indeliberadamente. Adverbio de modo. Sin deliberación.

ETIMOLOGÍA. *Indeliberada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *indeliberadament;* francés, *indélibérément.*

Indeliberado, da. Adjetivo. Lo que se ha hecho sin deliberación ni reflexión. ‖ *Moral.* Epíteto de todas las acciones no dependientes del libre albedrío, como el movimiento del corazón, por ejemplo. El carácter de las acciones INDELIBERADAS consiste en que son inocentes, como el primer ímpetu del dolor. ‖ *Teología.* ATRACTIVO INDELIBERADO. El atractivo del placer sensible, el cual ejerce su influencia sobre todos los actos de la voluntad, y que se considera como el cambio más esencial que el pecado operó en nuestra alma. ‖ *Filosofía del cristianismo.* La salud que infunde en nuestro espíritu la gracia del Divino Verbo, no es el resultado pasivo de la voluntad, sino un placer INDELIBERADO. ‖ *Prasología.* La irresponsabilidad de las acciones INDELIBERADAS comienza en donde acaba la fuerza motriz, que reside en la voluntad, fuente necesaria del libre albedrío; y por consiguiente, de todos los hechos responsables.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *deliberado:* latín, *indēlĭbĕrātus;* italiano, *indeliberato;* francés, *indélibéré;* catalán, *indeliberat, da.*

Indemne. Adjetivo. *Derecho romano.* Libre ó exento de algún daño.

ETIMOLOGÍA. Latín, *indēmnis;* de *in,* no, y *damnus: in-damnus,* libre de daño; italiano, *indenne;* francés y catalán, *indemne.*

Indemnemente. Adverbio de modo, Con indemnidad.

ETIMOLOGÍA. *Indemne* y el sufijo adverbial *mente.*

Indemnidad. Femenino. *Derecho romano.* La seguridad que se da á alguno de que no padecerá daño ó perjuicio. ‖ *Feudalismo.* Derecho que debía pagarse al señor, cuando un feudo caía en manos muertas. Tal era el derecho que la Iglesia estaba obligada á pagar por todos los feudos que adquiría. ‖ Derecho que el señor feudal debía percibir, cuando un feudo adquiría algún título en cuya virtud dependía del rey. Tal era el derecho que se pagaba siempre que el príncipe expedía cartas de franquicia á favor de un vasallo feudal. ‖ *Bill de* INDEMNIDAD. *Parlamento inglés.* Disposición solemne con que la Cámara de Inglaterra exime á los ministros de responsabilidad por la adopción de medidas extralegales. ‖ *Restauración francesa.* Suma votada para indemnizar á los emigrados, cuyos bienes se confiscaron y se vendieron durante la revolución. ‖ *Constitución francesa del año III.* Sueldo que percibían los individuos del Congreso y los del Directorio.

ETIMOLOGÍA. *Indemne:* latín, *indemnĭtas;* italiano, *indennità;* francés, *indemnité;* catalán, *indemnitat.*

Indemnizable. Adjetivo. Que puede indemnizarse.

Indemnización. Femenino. Resarcimiento de los daños causados.

ETIMOLOGÍA. *Indemnizar:* catalán, *indemnisació;* francés, *indemnisation;* italiano, *indemnizzazione.*

Indemnizadamente. Adverbio modal. De un modo indemnizado.

ETIMOLOGÍA. *Indemnizada* y el sufijo adverbial *mente.*

Indemnizado, da. Participio pasivo de indemnizar.

ETIMOLOGÍA. *Indemnizar:* catalán, *indemnisat, da;* francés, *indemnisé;* italiano, *indemnizzato.*

Indemnizar. Activo. Resarcir de algún daño ó perjuicio. Se usa también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Indemne:* francés, *indemniser;* italiano, *indemnizzare;* catalán, *indemnisar.*

Indemnizarse. Recíproco. Librarse, zafarse de un cargo ó responsabilidad. ‖ Darse una compensación á sí mismo, cuya acepción es de grande uso en el lenguaje figurado, como cuando se dice: «tomando el fresco de la noche, ME INDEMNIZO del calor del día.»

Indemostrable. Adjetivo. Imposible de demostrar.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *demostrable:* latín, *indēmonstrābĭlis;* francés, *indémontrable.*

Indentación. Femenino. *Didáctica.* Escotadura semejante á la señal que deja la mordedura de un diente; en cuyo sentido se dice: LA INDENTACIÓN *luminosa* en el disco de un astro.

ETIMOLOGÍA. *In,* en, y *diente:* francés, *indentation.*

Indentado, da. Adjetivo. *Botánica.* HOJAS INDENTADAS; hojas desprovistas de dientes y de dentellones.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *dentado:* francés, *indenté.*

Independencia. Femenino. Falta de dependencia. ‖ LIBERTAD, y especialmente, la de una nación que no es tributaria ni depende de otra. ‖ Entereza, firmeza de carácter.

ETIMOLOGÍA. *Independiente:* catalán, *independència;* francés, *indépendence;* italiano, *indipendenza.*

Independente. Adjetivo anticuado. INDEPENDIENTE.

Independentemente. Adverbio de modo anticuado. INDEPENDIENTEMENTE

Independiente. Adjetivo. Lo que no depende de otra cosa. ‖ Metáfora. La persona que sostiene sus derechos y opiniones, sin que la doblen halagos ni amenazas. ‖ Adverbio de modo. INDEPENDIENTEMENTE; y así se dice: INDEPENDIENTE de eso.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *dependiente:* francés, *indépendent;* italiano, *independente:* catalán, *independent.*

Independientemente. Adverbio de modo. Con independencia.

ETIMOLOGÍA. *Independiente* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *independentment;* francés, *indépendamment;* italiano, *independentemente.*

Independientes (LOS). *Historia.* Secta que se formó, entre los presbiterianos de Inglaterra, en tiempo de Carlos I. En religión, no admitía sínodos, ni jerarquía, ni sacerdotes, ni símbolo, ni disciplina, ni ceremonias. En política, reclamaba la abolición del poder real, de la Cámara de los lores, de las clases y de los títulos, y llevaba la democracia hasta sus últimos límites.

Indescifrable. Adjetivo. Que no puede descifrarse. ‖ INDEFINIBLE, hablando de personas. ‖ Oscuro, intrincado, relativamente al pasaje de un libro.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *descifrable:* francés, *indéchiffrable.*

Indescifrablemente. Adverbio de modo. De un modo indescifrable.

ETIMOLOGÍA. *Indescifrable* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *indéchiffrablement.*

Indescifrado, da. Adjetivo. Que no se ha descifrado.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *descifrado:* francés, *indéchiffré.*

Indescomponible. Adjetivo. Lo que no se puede descomponer; especialmente, en materia de física; y así decimos: «cada uno de los intervalos del espectro solar contiene colores INDESCOMPONIBLES por el prisma, cuya circunstancia ha sido parte para que se les diese el nombre de colores primitivos.»

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *descomponible:* catalán, *indescomponible;* francés, *indécomposable.*

Indescribible. Adjetivo. Imposible ó difícil de describirse.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *describible:* italiano, *indescrivibile.*

Indescriptible. Adjetivo. Lo que no se puede describir ó definir.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *descriptible:* francés, *indescriptible.*

Digitized by Google

Indescriptiblemente. Adverbio de modo. De un modo indescriptible.

ETIMOLOGÍA. *Indescriptible* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *indescriptiblement.*

Indesignable. Adjetivo. Lo que es imposible ó muy difícil de señalar.

Indestructibilidad. Femenino. Cualidad de lo indestructible.

ETIMOLOGÍA. *Indestructible:* francés, *indestructibilité;* italiano, *indestruttibilità.*

Indestructible. Adjetivo. Lo que no puede destruirse por estar muy fundado y defendido.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *destructible:* francés y catalán, *indestructible;* italiano, *indestruttibile.*

Indeterminable. Adjetivo. Lo que no se puede determinar. ‖ El que no se determina ó está indeciso.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *determinable:* latín, *indēterminābilis;* francés, *indéterminable;* catalán, *indeterminable.*

Indeterminación. Femenino. Falta de determinación y resolución. ‖ *Filosofía.* Ausencia de datos y relaciones que dan á una cuestión su sentido concreto; y así se dice: la INDETERMINACIÓN de un juicio, de una materia, de una condición. ‖ *Algebra.* Situación y carácter de lo que no está determinado, como cuando decimos: la INDETERMINACIÓN de una fórmula ó de un problema.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *determinación:* catalán, *indeterminació;* francés, *indetermination;* italiano, *indeterminazione.*

Indeterminadamente. Adverbio de modo. Sin determinación.

ETIMOLOGÍA. *Indeterminada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *indeterminadament;* francés, *indéterminément;* italiano, *indeterminatamente.*

Indeterminado, da. Adjetivo. Lo que no está determinado ni resuelto. ‖ El que no se resuelve á una cosa. ‖ *Gramática.* Aplicado á los nombres, verbos, preposiciones, etc., lo que no está determinado ni contraído á cosa cierta. ‖ PROBLEMAS INDETERMINADOS. *Matemáticas.* Problemas que admiten un número indeterminado de soluciones; en cuyo sentido se dice: «un problema que admite cien soluciones, es más INDETERMINADO que el que admite diez, por ejemplo.» ‖ CANTIDADES INDETERMINADAS. Cantidades que se introducen en el cálculo, sin asignarlas presentemente un valor definido.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *determinado:* latín, *indēterminātus;* italiano, *indeterminato:* francés, *indéterminé;* catalán, *indeterminat, da.*

Indeterminativo, va. Adjetivo. *Filosofía.* Que no determina.

Indevoción. Femenino. Falta de devoción. ‖ *Derecho romano.* Falta de obediencia y respeto á la voluntad del que testa. *(Código teodosiano.)*

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *devoción:* latín, *indēvōtio;* italiano, *indevozione;* francés, *indévotion;* catalán, *indevoció.*

Indevotamente. Adverbio de modo. Con indevoción. ‖ *Derecho romano.* La falta de respeto á la voluntad del testador. *(Código de Justiniano.)*

ETIMOLOGÍA. *Indevota* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *indēvōtè;* catalán, *indevotament;* francés, *indévotement.*

Indevoto, ta. Adjetivo. El que está falto de devoción. El que no es afecto á alguna cosa ó persona. ‖ *Derecho romano.* Falto de obediencia y respeto á las leyes. *(Digesto.)*

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *devoto:* latín, *indēvōtus;* catalán, *indevot, a;* francés, *indévot, ote.*

Index. Masculino. INDICE. ‖ NONIO.

ETIMOLOGÍA. *Indice:* catalán, *index.*—«Lo mismo que índice. Usase de esta voz con especialidad hablando del de los reloxes. Es voz puramente latina y poco usada. ‖ Congregación del *Index.* Se llama en Roma aquella á cuyo cuidado está el examinar los libros que no se permiten correr hasta estar expurgados y corregidos por la misma.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Indezuelo. Masculino diminutivo de indio.

India. Femenino. *Geografía.*—1. *División del territorio.*—La INDIA ofrece, perfectamente marcadas, dos grandes divisiones geográficas: la oriental ó de allende el Ganges, transgangética ó Indo-China, y la occidental ó de aquende el Ganges, cisgangética ó Indostán propio. Las describiremos separadamente para más cabal inteligencia de nuestros ilustrados lectores.

I

INDIA TRANSGANGÉTICA Ó INDO-CHINA

2. *Situación y límites.*—Esta dilatada península se encuentra entre los 96°-113° de longitud oriental del meridiano de Madrid y 1°-27° de latitud septentrional, confinando: al Norte, con el imperio chino; al Este, con el mar del mismo nombre; al Sur, con el estrecho de Malaka, y al Oeste, con el golfo de Bengala y el Indostán.

3. *Extensión y población.*—El territorio tiene 3.900 kilómetros de largo, de Norte á Mediodía; 1.700 de ancho, de Oriente á Occidente, y sobre 2.294.000 cuadrados de superficie, que pueblan, aproximadamente, de 35 á 40.000.000 de habitantes.

4. *Montañas, ríos y golfos.*—Atraviesan esta comarca, apenas conocida en el interior, varias cordilleras elevadísimas, prolongación de las del Asia oriental, las cuales descienden del Norte y se dirigen paralelamente hacia el Mediodía, siguiendo las costas y determinando el curso de sus caudalosos ríos, que se desbordan periódicamente. Entre éstos, se distinguen el Arakán, el Irauaddy, el Zittang, el Brahmaputra, el Cambodya, el Menam, el Tavag, el Tenasserim, el Thsan-Luen, el Sang-koi y el Menam-kong. El golfo de Siam se interna por la parte del Sur de este país, separándole de la península de Malaka.

5. *Clima y producciones.*—Todas las circunstancias anteriormente expuestas, contribuyen á que el clima sea vario, en general; ardiente, al Mediodía y en las costas, y templado, en el interior. Las producciones son análogas á las del Indostán: sus magníficos bosques producen en abundancia el teck, el sándalo, el ébano, el sicomoro y el bambú; las llanuras cultivadas, el arroz, principal alimento de los naturales, algodon, seda, aceite, añil, caña de azúcar, tabaco, goma laca, pimienta, ananas ó piñas y naranjas; muchas de sus corrientes arrastran arenas de oro, y algunas de sus montañas contienen ricas minas de plata, rubíes, záfiros, ágatas y otras piedras preciosas; el reino animal ofrece, entre las especies carniceras, el elefante, el rinoceronte, la pantera y el mono blanco; diversas clases de pájaros de vistosas plumas y la golondrina *salangana,* notable y rarísima por sus nidos gelatinosos.

6. *Industria y comercio.*—Los productos industriales, si no tan adelantados, se parecen bastante á los de la China. Las relaciones mercantiles con los europeos serían mucho más activas, si á ello no se opusieran las costumbres salvajes de sus moradores. Esto no obstante, la plaza comercial de Singapoore es de las más ricas del mundo, y los franceses y los ingleses han conseguido al fin establecer relaciones con Siam, cuyo comercio ha venido siendo, por espacio de ochenta años, privilegio exclusivo de la China.

7. *División política.*—Bajo el punto de vista político, la mayor parte de los geógrafos dividen esta península en las seis grandes regiones siguientes:

1.ª *Imperio Birmán:* situado al Nordeste de la Indo-China, en el espacio que dejan los ríos Saluen é Irauaddy: comprende los Estados de Birma y Laos-Birmán, distinguiéndose, entre sus poblaciones, *Mandalé,* capital del imperio; *Saigaing,* sobre la orilla derecha del Irauaddy, con hermosos templos, y *Ava* (Ratnapura), ciudad grande, plaza fuerte y antigua capital de Birma, con magníficos edificios y hermosos jardines. El gobierno de este Estado es absoluto: el emperador tiene derecho de vida y muerte sobre sus vasallos, á quienes inspira cierta especie de veneración; él mismo designa cuál de sus hijos ha de sucederle en el trono; pero la proclamación de un nuevo príncipe suele provocar enconadas guerras civiles: cobra el diezmo sobre todos los productos del país y de las mercancías importadas; ejerce el monopolio de varios artículos industriales y es dueño único de todos los elefantes del imperio. La organización política de la Indo-China se parece mucho al sistema feudal. Los habitantes son idólatras, pero humanos y muy amantes de la poesía, de la música y de las diversiones.

2.ª *Reino de Siam* ó *Thai:* se halla entre los imperios de Birmán y de Annam y se divide en las cuatro provincias de *Siam* propio, *Lao Siamés, Cambodje Siamés* y *península de Malaka,* entre cuyas mejores poblaciones

Digitized by Google

figuran *Bangkok*, capital del reino, edificada en parte sobre balsas amarradas á lo largo de las márgenes del río Meinam, con gran palacio, buen arsenal, excelente puerto, una rica pagoda, numerosas y colosales estatuas y mucho comercio; *Siam*, antigua capital, con puerto de regular tráfico y gran número de notables templos en su recinto y en las cercanías, que recuerdan su espléndido pasado; y *Anhor*, célebre por sus ruinas. El gobierno de este Estado es una monarquía absoluta: el nombre del rey no puede ser pronunciado; imaginar la posibilidad de su muerte, constituye un crimen capital: se lleva un registro de toda la población malaya, la cual se destina, durante seis meses, al servicio militar; el soldado no recibe paga ninguna y está obligado á suministrarse cuanto há menester. Cada distrito tiene un jefe militar, nombrado por el soberano; no hay ejército permanente, á excepción de la guardia real, compuesta de mongoles y de un cuerpo de indios, que se jactan de descender de sangre real: un batallón compuesto de 400 mujeres, elegidas con gran esmero entre las jóvenes más bellas y robustas del país, forma la guardia particular del rey; reciben un buen sueldo y están perfectamente organizadas; á la edad de 13 años entran á formar parte de aquel privilegiado cuerpo; á los 25, pasan á la reserva, y cuando abandonan el servicio personal del soberano, se las agrega á la guardia de los castillos reales. Al ingresar en el ejército, hacen voto formal de castidad; sin embargo, algunas veces las distingue el monarca concediéndoles plaza entre sus mujeres legítimas. Este batallón, sin el cual no asiste el rey á ninguna expedición militar, admira y encanta al mismo tiempo por la riqueza de su vestuario, su marcial continente, su destreza en el manejo de las armas y excelente disciplina. Los habitantes de este reino son cobardes, idólatras y supersticiosos: sus sacerdotes se llaman *talapones*.

3.ª *Malaka independiente:* la parte independiente de esta península no contiene más que pueblos salvajes, conocidos con el nombre de *malayos;* viven libres al abrigo de las montañas del interior ó en la costa meridional, constituyendo los cinco pequeños reinos de *Perak, Salangore, Djohore, Pahang* y *Rumbo;* son negros, feroces y muy diestros en el manejo del puñal; se visten con un pedazo de tela, que se rodean á la cintura, y habitan en cabañas, que cubren con hojas de bambú. —*Malaka*, puerto de mar, sobre el estrecho de su nombre, y en la cual conservan los ingleses una fuerte guarnición; *Tjohor* y *Trongnon*, puertos también de considerable comercio en cera, especería y piedras preciosas, son sus principales poblaciones.

4.ª *Imperio de Annam.*—Es el mayor de los Estados que forman la *India transgangética:* abraza toda su parte oriental, confinando: al Norte, con la China; al Este y Sur, con el mar de igual nombre, y al Oeste, con el reino de Siam: comprende los Estados de *Tonquín (Annam* septentrional), *Cochinchina (Annam* meridional), *Cambodje* y algunos territorios feudatarios. Los naturales son valientes y buenos soldados, pero idólatras.—Entre sus poblaciones más importantes se cuentan: *Phu-Chuan* ó *Hue*, capital de la Cochinchina y de todo el imperio, plaza de las más fuertes del Asia, con un buen puerto fortificado á la europea, vasto arsenal, astilleros, hermosos edificios y un gran palacio, que ocupa el emperador; *Tonquín* y *Backink*, su capital, ciudades considerables y de muchísimo comercio; *Ketcho*, capital de Tonquín, asentada junto á la embocadura del Sang-koi, con anchas calles, inmensos jardines y mezquinas chozas; *Saigon*, capital de Cambodje, ciudad bien fortificada y primera plaza mercantil del imperio, con palacio real vastísimo, que ocupa el centro de la población, y un arsenal marítimo que podría competir con los mejores de Europa: los reinos de *Tsiampa* y *Lactho* son poco extensos; carecen de poblaciones notables, y sus moradores, casi salvajes é idólatras, pasan una vida errante, entregados á la caza.—El soberano de *Annam* lleva el título de *dovai:* su poder es despótico; el mandarinato es la única dignidad que confiere á la nobleza; la dirección del ejército está confiada á cuatro mandarines militares.

5.ª *Posesiones inglesas:* se extienden de Norte á Mediodía por la costa occidental de la *Indo-China* y se dividen en dos partes: una al Norte, que comprende los Estados de *Assam*, *Aracem*, *Pegú* y *Tenasserin*, dependientes de Calcuta, y otra, al Sur, que forma el *gobierno de los Estrechos*, compuesto de una parte de la *Malaka* y de las islas de *Singapoore* y *Pulo-Pinang*. Como poblaciones notables deben citarse las siguientes: *Akijab*, capital de la Birmania inglesa, con puerto de gran comercio; *Djorhat* y *Rangpur*, ciudades famosas por sus fábricas de tejidos, tráfico en especería y minas de carbón; *Arakán*, capital del antiguo reino de su nombre y punto de peregrinación; *Jorge-Town*, ciudad lindísima, en la isla del Príncipe de Gales, bien construída, mejor fortificada y con floreciente comercio; *Mulmein*, población nueva y cabeza de los establecimientos ingleses de esta parte; *Amherste-Town*, plaza importantísima, bajo el aspecto militar y mercantil; y *Singapoore*, en la isla así llamada, escala de los buques que van á los mares de la China y puerto franco de los más concurridos del Asia, con espaciosos astilleros y vasto arsenal. Estas posesiones van cada día en aumento con las conquistas de nuevos territorios.

6.ª *Islas:* forman una extensa cordillera, que se extiende de Norte á Mediodía, en el golfo de Bengala, entre el cabo Negro y la isla de Sumatra, constituyendo los dos archipiélagos de *Nikobar* y *Andamán*, con algunos pequeños establecimientos dinamarqueses, y este último con dos célebres puertos: el de *Cormoalis* y el *Chatam*.

II

INDIA CISGANGÉTICA Ó INDOSTÁN

8. *Forma.*—La dilatada península del *Indostán* presenta la forma de un inmenso triángulo, cuya base está en el Norte, y el vértice en el Sur.

9. *Situación astronómica.*—Hállase ésta entre los 9° 51′-36° 45′ de latitud septentrional y los 70°-101° de longitud oriental del meridiano de Madrid.

10. *Límites.*—Este vasto territorio confina: al Norte, con los montes del Himalaya, que la separan del Tíbet; al Este, con la Indo-China y el golfo de Bengala; al Sur, con el Océano Indico, y al Oeste, con la región pérsica, Belutchistán y Affghanistán.

11. *Area.*—Mide 3.000 kilómetros de largo, de Norte á Mediodía; 2.500 de ancho, de Oriente á Occidente, y 3.160.000 cuadrados de superficie.

12. *Divisiones naturales.*—Las de esta región pueden reducirse á las siguientes: 1.°, las cadenas del Himalaya y sus valles; 2.°, la llanura del Ganges, poco elevada sobre el nivel del mar, y expuesta, por lo tanto, á las inundaciones periódicas de aquel río; 3.°, la llanura superior del mismo Ganges, hasta el pie del Himalaya, limitada, al Sur, por los montes Vindhyah, y al Oeste, por el Gran Desierto; 4.°, la parte Norte de la gran meseta central hasta el Nerbudda, que la divide en dos mitades distintas; 5.°, la segunda parte de esta meseta, situada al Sur del expresado río, más elevada que la anterior y que termina en la unión de las cadenas de los Ghattes; 6.°, el llano que se extiende desde Coimbatore hasta el cabo Comorín; 7.°, la lengua de tierra que ciñen el mar y los Ghattes del Oeste; 8.°, el terreno comprendido entre el golfo de Bengala y los Ghattes orientales; y 9.°, la península de Gudjerate. Todas estas regiones son completamente distintas las unas de las otras, tanto por su aspecto físico, su clima, su formación geológica, su flora y su fauna, como por los caracteres etnográficos de las naciones y de las tribus que las habitan.

13. *Costas.*—Las del *Indostán*, presentan: al Noroeste, la península de Gudjerate; al Oeste, los golfos de Cutch y de Cambodje, y las bahías de Bombay y de Goa; al Este, la embocadura del Cavery, en el golfo de Bengala. Sus cabos más notables son los de Comorín y Diu.

14. *Orografía.*—En la misma base del triángulo que, como ya hemos dicho, forma esta comarca, se extienden tres grandes cordilleras, separadas por altos valles, las cuales van elevándose á medida que avanzan en dirección al Norte. La del Himalaya corre por esta parte, marcando el límite entre la INDIA y la China, en donde descuellan los montes más cul-

Digitized by Google

minantes del globo, y envía numerosas ramificaciones al Mediodía; entre otras, la de *Ghattes*, que se bifurcan en dos cadenas, la oriental y la occidental, paralelas respectivamente á las costas del golfo de Bengala y de Omán. En la isla de Ceilán se distingue el monte Hamazel ó Pico de Adam.

15. *Hidrografía.*—La multitud de cordilleras que dejamos mencionadas, dan origen á una infinidad de caudalosas corrientes, que cruzan y bañan el país en todas direcciones. El *Ganges*, río sagrado de los indios, nace en la falda meridional del Himalaya, recibe á la izquierda las aguas del *Ramganga, Gumty, Gondak* y *Tistah;* á la derecha, las del *Djamnah* y *Sone*, y desemboca, dividido en innumerables brazos, en el golfo de Bengala, después de 2.200 kilómetros de curso: el *Indo* ó *Sind* se forma al Norte del mismo Himalaya, recoge á la derecha el *Kabul* y *Kahir:* á la izquierda, el *Pandjad* con sus cinco ríos: el *Djhelam, Tehenab, Ravei, Sutleje* y *Bedjah*, y desagua en el golfo de Omán. Al Oriente y al Occidente, se ven dos vastísimas albuferas, denominadas respectivamente *Chilka* y *Kin.*

16. *Climatología.*—La temperatura que se experimenta en esta extensa región, varía según la altura y latitud que ocupan los pueblos. En el Norte, el clima es generalmente dulce y sano: en el Mediodía y en las costas, los calores del estío llegan á hacerse insoportables. La temperatura media anual raras veces excede del 27°: en realidad, no se conocen más que dos estaciones, la seca y la lluviosa, ocasionadas por los monzones, que son los vientos dominantes en las comarcas de la India.

17. *Geología.*—Las rocas, de formación primitiva, son las únicas que se encuentran en los macizos más elevados: en ellos predomina el gneis, mezclado con el granito, la pizarra, el esquisto, la piedra caliza y el mármol. En los macizos más hacia el Mediodía y menos elevados, el sílice constituye su base, la cual termina en la llanura del Ganges. Atravesando ésta en dirección al Norte, se ve correr, de Oriente á Occidente, por el centro del *Indostán* la cadena de los montes Vindhyah, cuya formación consiste principalmente en gneis, excepto en su base. Los Ghattes occidentales y el estribo que termina en el cabo Comorín, descansan sobre rocas graníticas: el gneis, el talco y el granito, que componen la base de las cadenas orientales, aparecen frecuentemente cubiertos de creta y de diferentes mármoles primitivos de varios colores. En el distrito de Midnapore y en algunos otros parajes del *Indostán* se encuentra una especie de cal carbonatada, conocida con el nombre de *kaukar*, propia de la geología de la India; y al Norte, sobre las dos riberas del Damoda, se extiende un gran valle hullero, de 90 kilómetros de largo por 18 de ancho. Desde el mencionado río Damoda hasta Benarés, las formaciones graníticas son las que más dominan; pero, al aproximarse á Soans, el sílice viene á ser la roca de la superficie del suelo, extendiéndose, en dirección Norte, hasta Agra, por el 28° de latitud. El basalto cubre el territorio de Hyderabad, rodea la costa de Malabar y forma las márgenes del Concan: las grandes llanuras del Ganges, del Indo y de los caudalosos ríos del *Indostán*, se hallan compuestas de terrenos de aluvión.

18. *Mineralogía.*—En todas las comarcas de este país se encuentran esparcidos con profusión el hierro, el cobre, plomo, estaño, zinc, imán, sílice, arcilla, basalto, pórfidos, bórax, gres, hulla, sal, azufre y tierra de porcelana; así como amatistas, záfiros, rubíes y otras piedras preciosas. En el interior se hallan muchos y hermosos diamantes; particularmente, en Bengala y Bundelkand, que son los más ricos del mundo; en las costas, bellísimas perlas, y entre las arenas que arrastran las corrientes de los ríos, los dos minerales más codiciados de la humanidad: el oro y la plata.

19. *Zoología.*—Entre las numerosas especies de animales que se crían en los espesos bosques y risueños valles del *Indostán* y de sus islas, se distinguen: el elefante, el rinoceronte, el tigre, el leopardo, el búfalo, el orangután, el oso, el vampiro, el dromedario, la ardilla, la marmota, el gato de algalia, el camello, la gacela, el ciervo, el chacal, el jabalí, el mico y una gran variedad de monos. En el pintoresco valle de Cachemira, abundan las cabras, con cuya finísima lana se fabrican los famosos chales que llevan aquel nombre: las ballenas frecuentan las costas, mientras que las anguilas hormiguean en el fondo de los ríos. Las serpientes son monstruosas y terribles; especialmente, las que se encuentran en las márgenes del Ganges: la boa alcanza hasta 7 y 8 metros de largo. Entre las aves, descuellan el buitre real, el casoar, el cisne, el pelícano y más de cuarenta especies de papagayos. Los insectos son numerosísimos, pero el gusano de seda está considerado como el más notable y precioso de todos.

20. *Agricultura.*—El suelo de esta región es uno de los más feraces del globo, debido principalmente á la influencia de su clima tropical. La vegetación ostenta por todas partes esa lozanía propia de las tierras vírgenes, y es, por lo general, tan activa, que en muchos parajes da dos cosechas al año: una, en Septiembre y Octubre, y otra, en Marzo y Abril. En el Dekán, el terreno de aluvión mide más de dos metros de profundidad, y el valle del Ganges es, sobre todos, de una fertilidad extraordinaria. En casi todas las comarcas se ven crecer plantas de brillantes flores, de vistosas hojas ó de útiles aplicaciones fabriles y medicinales, como la adormidera, la zarzaparrilla, el riubarbo, el jengibre, la jalapa, el betel, el sésamo ó ajonjolí, el alcanfor, la rosa y el jazmín; y árboles gigantescos, de espeso follaje, de olorosa madera y de preciosos productos, como la palmera, el teck, el plátano, el guayabo, el bambú, el cocotero, el ébano, el moral, el sándalo, la goma laca, el famoso árbol del incienso y la inmensa higuera nopal. Entre los demás cultivos figuran: el arroz, alimento preferente de los indios; trigo, cebada, maíz, avena, mijo, café, azúcar, añil, tabaco, seda, cáñamo, algodón, coral, marfil, agrios, frutas deliciosas, especias y aromas muy estimados, maderas finas y de construcción, legumbres de Europa y todas las demás producciones de los trópicos.

21. *Industria.*—La industria agrícola del *Indostán* se halla muy atrasada, no obstante la asombrosa fecundidad de su suelo. La baratura de los géneros alimenticios y la pereza peculiar del pueblo indio, le hacen descuidar el cultivo de los campos hasta tal punto, que algunas veces llega á hacer el hambre verdaderos estragos en la península. No sucede lo mismo con la industria manufacturera: los objetos de fabricación india han sido siempre notabilísimos y muy solicitados en los mercados de Europa por su elegancia, solidez y exquisito gusto. Las telas, llamadas *indianas*, vienen sosteniendo brillantemente, desde los tiempos más remotos, la reputación de los fabricantes indígenas; y no es menor la celebridad que gozan sus excelentes paños y pañuelos, ni las preciosas sederías recamadas de oro y plata de Murchidabal, Bengala y Surata, ni los ricos chales de Cachemira, ni los magníficos tapices de Patna, ni las ciento veinticuatro clases de tejidos de algodón, que se trabajan en Madrás, Paliacata, Masulipatam y otros puntos. Los indios se distinguen también en las obras de filigrana y en la fabricación de armas blancas; y la ciudad de Golconda, por su célebre depósito de diamantes, admirablemente pulidos y tallados.

22. *Comercio.*—El del interior, se halla en poder de los banianos ó indios, y es tan activo como importante. Consiste principalmente en el cambio de los productos del país y distribución de las mercancías europeas, que desembarcan en los puebios de la península. El cabotaje es también bastante extenso, y sus pequeñas embarcaciones llegan frecuentemente hasta la isla de Ceilán. El comercio exterior está explotado casi exclusivamente por la Inglaterra y otras naciones de Europa, que han conservado sus establecimientos en el *Indostán.* Los principales artículos de exportación son: madera, azúcar, algodón, especias, salitre, goma laca, bórax, cardamomo, tejidos de seda y de algodón y chales de Cachemira; los depósitos ó escalas más considerables, Calcuta, Madrás, Bombay, Surata, Mangalose y Pondichéry.

23. *Población.*—El número total de habitantes que ocupan las diferentes comarcas del *Indostán*, asciende, se-

Digitized by Google

gún cálculos aproximados, á 193 millones, entre indios ó indígenas, malayos, mongoles, chinos, guebros ó parsis, árabes, turcos y europeos, principalmente, ingleses.

24. *Monedas, pesos y medidas.*—Las monedas de oro de la INDIA son: la *rupia* (40 pesetas próximamente) y los diversos *pagodas* (2 pesetas 56 céntimos): las de plata, la *rupia* (2 pesetas), el *fanon*, el medio *fanon* y el *anas:* las de cobre, el *dudon* y el *tucan.* Empléase además como moneda una especie de concha, el *cauris* de las Lakedivas.—*Pesas:* el *kandi* (230 kilogramos aproximadamente), el *seer*, el *palon*, el *lar* y el *man.*—*Medidas itinerarias:* la lengua india ó *cosr* (3.084 metros), el *gau* y el *nari*. De *longitud* y *de superficies:* el *ges* (30 centímetros), el *malom*, la *pukka-bigga* y la *cutcha-bigga.*

25. *División geográfica.*—Bajo el punto de vista geográfico, las divisiones territoriales de la INDIA han experimentado frecuentes cambios. Balbi la divide en las cuatro regiones siguientes: 1.° *Indostán septentrional*, que comprende las comarcas montuosas, al Oriente del Setledje hasta Bután ó Bhotán, incluso el valle de Cachemira. 2.° *Indostán meridional*, que abarca la mayor parte del imperio mogol antiguo. 3.° *Dekán septentrional*, desde el Nerbudda, al Norte, hasta el Tumbedra y el Krichna, al Sur. 4.° *Dekán meridional*, en que termina la península, al Mediodía, hasta el cabo Comorín.—Estas regiones se subdividen del modo siguiente: *Indostán septentrional:* Kashimir ó Cachemira, Gherowd, Nepal, Anda, Allahabad, Behar y Bengala. *Indostán meridional:* Lahore, Multán, Sind, Katch, Guzzerat, Malwa, Adjemir, Delhi y Agrah. *Dekán septentrional:* Kandeich, Aurengabad, Bedjapur, Haiderabad, Bider, Berar, Ganduana, Orissa y Sirkars del Norte. *Dekán meridional:* Kanara, Malabar, Kotchin, Travankora, Koimbetur, Karnatic, Salem ó Barramahal, Maissur y Balaghat.—La isla de Ceilán y los archipiélagos de las Maldivas y Lakedivas están unidos al Dekán meridional.

26. *División política.*—Bajo el concepto político, el *Indostán* se divide en esta forma: *Estados independientes:* Nepal y Bután ó Bhotán. *Estados aliados ó tributarios de Inglaterra:* Sindhy, Nizam, Mysore, etc. *Estados europeos:* INDIA inglesa, holandesa, francesa y portuguesa.

INDIA *inglesa.*—Se da este nombre á los numerosos territorios que la Gran Bretaña posee en la INDIA, cuya extensión es igual á la que ocupa toda la Europa continental, sin comprender la Rusia.—Tiene de superficie 2.430.269 kilómetros cuadrados, que pueblan sobre 283.000.000 de habitantes, de los cuales, 196.000.000 son súbditos directos, y 87.000.000 vasallos feudatarios. Esta dilatada región, en la cual la Corona de Inglaterra sólo poseía en 1818 la isla de Ceilán, perteneció á la célebre *Compañía de las Indias orientales*, la más rica y poderosa corporación del mundo. Para la INDIA *cisgangética* se distinguen, en los territorios ingleses, las *posesiones inmediatas* y las *posesiones mediatas:* aquéllas, se dividían en siete gobiernos ó presidencias: *Bengala, Madrás, Bombay, Pendjab*, las *provincias del Noroeste*, las *provincias centrales* y el *Uda.* El primero era el asiento de un gobernador general, de un Consejo supremo y de un subgobernador; los dos siguientes contaban, cada uno, un gobernador, un subgobernador y un Consejo; el Pendjab, las provincias del Noroeste, las provincias centrales y el Uda estaban administradas por un subgobernador.—Las *posesiones mediatas* se hallan gobernadas por príncipes indígenas, vasallos ó aliados de la Gran Bretaña, la cual puede tener sus guarniciones en las plazas fuertes. Estas posesiones, son: *Adjemir*, que comprende los Estados de Bikanir, Bundi, Djesseimira, Djeypur, Djudpur ó Marwar, Kotah, Odeypur y Tonk: *Katch*, los de Katch y Bhudj: *Malwa*, los de Holkar, Bopal y Dawa: *Guzzeral*, los de Bauswarra, Therad, Turrad, Duboi, Noangar, Gundal y Kambaya: *Allahabad*, los de Rewah, Tehri y Pannah: *Agra*, los de Karoli, Bhurtpora, Dholpur y Matcherry: *Delhi*, el de Sirhind: *Bedjapur*, el de Colapur: *Haiderab, Bider* y *Aurengabad*, el reino de Dekkan: *Maissur, Malabar*, con los Estados de Travancor y Kotchin. *Islas Lakedivas*, compuestas, en su mayor parte, de islotes inhabitados.—En la INDIA *transgangética* pueden dividirse en dos grupos los Estados sobre los cuales tiene Inglaterra un dominio real ó simplemente nominal.—*Territorio al Oeste del Irauaddy y del Saluen:* reino de Assam; países de los moitay y de los karrows (tributarios); de Djintiah, de Katchar, de Arakan y de Pegú.—*Países al Este de Saluen:* provincias de Martaban, de Ie, de Tavay y de Tenasserim; isla del Príncipe de Gales, la de Singapoore y el territorio de Malaka. Todas las posesiones de la Indo-China, hasta el Arakan, dependían de la Presidencia de Calcuta: el resto formaba la Presidencia de la *Birmania británica.*—El gobierno de las Indias *en Inglaterra* sufrió un cambio radical en 1858: la célebre *Compañía*, después que hubo perdido el monopolio del comercio de las Indias, abierto en 1805 á todos los ingleses, y en 1833, para todas las naciones, sólo conservó la administración política del país, bajo la soberanía de la Corona: sus poderes debían ser renovados cada veinte años por una acta especial del Parlamento, y esta renovación se llevó á cabo en 1854. Por esta época, el gobierno de la INDIA en *Inglaterra* se componía de tres autoridades: 1.ª La *Corte de los propietarios*, reunión de los poseedores de 25.000 francos en acciones, los cuales tenían el derecho de elegir parte de la *Corte* ó *Consejo de los directores.* 2.ª *Consejo de los directores*, compuesto de los poseedores de 50.000 francos en acciones, hasta el número de 18: 12, nombrados por el Consejo de los propietarios, y 6, por la Corona, quienes constituían un Consejo encargado de dirigir todos los asuntos de la Compañía, el cual nombraba, bajo la aprobación de la Corona, el gobernador general y altos funcionarios de la INDIA. 3.ª Una *oficina-registro*, cuyo *presidente* era miembro del Gabinete y vigilaba, en nombre de la Corona, los actos de los directores.—La rebelión de los indios hizo sentir la necesidad de simplificar esta administración múltiple: en 1858, la Compañía fué disuelta, y su activo quedó á cargo del Estado, mediante una renta perpetua de 10 por 100 del capital social; el Consejo de directores y las oficinas quedaron abolidas, pasando directamente á la Corona el gobierno de la INDIA, el cual quedó constituído, en 1865, de este modo: un *ministro secretario de Estado para las* INDIAS, á quien auxiliaba en sus funciones un *Consejo consultivo* de 15 miembros; 8, de nombramiento del Gobierno y 7, de elección de sus colegas.—Las INDIAS estaban divididas en 8 gobiernos; y la administración general de cada uno de ellos, confiada, bajo la presidencia suprema del gobernador, á una especie de ministerio, dividido en departamentos del Interior, de Hacienda, del Exterior, de Asuntos militares y de Justicia. Cada gobierno se hallaba subdividido en *distritos*, administrados por un *colector* ó *recaudador*, en cuyas atribuciones entraban los impuestos, la justicia, la policía y las obras públicas.—El presupuesto de la INDIA era, en 1856-57, de 825.000.000 de pesetas próximamente; la deuda, de 1.600.000.000. La insurrección de 1857 elevó aquélla á más de 3.384 millones; y el presupuesto de 1875-76 se evaluó en 1.361.000.000 los gastos, y en 1.295.000.000 los ingresos. Ocasionaron principalmente este aumento los gastos de la guerra: el ejército de las INDIAS se componía, en 1857, de 320.000 hombres, en esta forma: 240.000, de tropas indígenas, llamadas *cipayos;* 30.000, de contingentes indígenas, suministrados por los Estados confederados y dirigidos por oficiales ingleses; 20.000, europeos de tropas de la Compañía, y 30.000, europeos, de tropas reales.—Inglaterra invierte en estas posesiones 2.000 millones de pesetas al año, obteniendo muy poco más. Los ingresos y gastos calculados para el año económico que terminó en Marzo de 1889, fueron de 81.636.678 libras esterlinas y 81.659.660 respectivamente.—En la misma fecha la deuda ascendía á 206.619.559 libras esterlinas. El efectivo del ejército se eleva á 230.000 hombres, de los cuales 73.000 son ingleses y 23.000 voluntarios europeos y mestizos.

INDIA *francesa.*—La constituye un gobierno, cuya capital es Pondichéry, comprendiendo además á Rarical, Yanaon, Chandernagor y Mahé, y va-

Digitized by Google

rias logias en Masulipatam, Calicut y Surata; la población total asciende á 285.022 habitantes, y la superficie, á 49.622 hectáreas cuadradas.

India *neerlandesa*.—(Véase *Holanda, colonias.)*

India *portuguesa*.—Se compone de Goa, Pandjim, Damaun y Diu, cuya superficie, de 3.922 kilómetros cuadrados, pueblan 447.617 habitantes.

27. *Historia*.—Los pueblos de la antigüedad clásica no han debido conocer la India hasta una época relativamente cercana á la nuestra. Las expediciones de Semíramis y de Sesostris no aparecen del todo demostradas, y las narraciones de los indios no ofrecen más que leyendas poéticas, en las que sólo se mencionan algunos hechos históricos, desprovistos de cronología. Las leyes de Manú, que nos presentan el cuadro de las antiguas instituciones de la India, permiten conjeturar que los indios no formaban una sola raza; que estaban unidos, más que por la identidad de origen, por la comunidad de religión, y que los brahmanes, procedentes sin duda de la Ariana, impusieron su yugo á las diferentes razas que poblaban aquel vasto país. La India parece no haber formado, en un principio, más que un solo imperio, hasta que algunas dinastías se repartieron más tarde el territorio. En el poema del *Rámáyana* aparece uno de los soberanos del Estado de *Ayodhya* (Uda), apellidado Ràma, reuniendo bajo su cetro á toda la India; y otra epopeya, el *Mahâbârata*, presenta el país dividido en diferentes Estados independientes y desgarrado por las discordias de dos familias poderosas, los *pandavas* y los *kauravas*. Distintos imperios, denominados Hastinapura, Mathura, Maghada, Mitila, Kasi, existieron más adelante, ya simultánea, ya sucesivamente. La historia de la India empieza á adquirir algún grado de certeza en el siglo XI antes de Jesucristo. Darío I, rey de los persas, sujetó el país situado entre el Paropamiso y el Indo, formando la 20.ª satrapía de su imperio, é hizo explorar las orillas del Indo, por Seylax. Herodoto, que es quien refiere estos hechos, sólo llegó á conocer la parte oriental de la India; y de la septentrional, el pequeño Tíbet, adonde iban los indios todos los años á proporcionarse el oro que necesitaban para pagar su tributo á los persas. La expedición del gran Alejandro, llevada á cabo antes de la venida de Jesucristo, abrió á los occidentales el camino de la India. Los macedonios encontraron sobre la corriente superior del Indo un gran número de príncipes independientes, mientras que el Mediodía se hallaba dividido en repúblicas aristocráticas. Alejandro quiso llegar hasta el Ganges y penetrar en la ciudad de Palibothra (Patna), capital del poderoso imperio de los *prasii*, situada en la confluencia de aquel río y el Djumnah; pero su ejército le obligó á detenerse sobre las márgenes del Hyphase. Después de su muerte, un indio oscuro, á quien los griegos llaman Sandrocottus (el *Tchandragrupta* de los historiadores), sublevó el país, sometido á los macedonios, se hizo el libertador de su patria y arrojó del trono á la raza de los *prasii*, ocupando su lugar. Las expediciones de Alejandro y de Seleuco; las narraciones de Aristóbulo, de Onesícrites, de Nearco y de Megástenes, embajador del rey de Siria, habían dado á conocer los países del Indo y los del Ganges, y revelado á los griegos la forma triangular de la India y la existencia de la isla Taprobana (Ceilán). La fundación de los puertos de Berenice y de Myos-Hormos sobre el mar Rojo, así como el descubrimiento, hecho por Hippalo, de los monzones ó brisas del mar de las Indias, establecieron un comercio regular entre la India y el Egipto; los griegos conocieron entonces las especias, los vinos de arroz y de palma, el azúcar de caña, las telas de seda, la goma laca, el aceite de rosa y de otras esencias, y, finalmente, los animales de la India y las plantas de los trópicos. Estas relaciones continuaron cuando la dominación romana hubo reemplazado á la de los macedonios: dos reyes indios enviaron sus comisiones á Augusto; Claudio recibió una embajada del radjah de Ceilán. Plinio menciona una multitud de pueblos de la India, entre los cuales, los *prasii* aparecen aún como los más poderosos; pero se detiene poco más allá de la embocadura del Ganges. En Ptolomeo, los conocimientos de los antiguos se remontan más hacia el Oriente; la India está dividida en India *de allende el Ganges*, é India *de aquende el Ganges*, comprendiendo los *países del oro y de la plata* y la península de oro (imperio birmano). En la península cisgangética, el imperio de los *prasii* se presenta limitado en tiempos de Ptolomeo, y parece haber cedido la primacía al de los *caspireai* (Cachemira), que se extiende en el valle del Indo hasta Gagasmira (Adjemir). La obra de Ptolomeo es la última que da noticias ciertas de la India antigua, cuya *historia* aparece de nuevo envuelta en la oscuridad más absoluta, hasta la invasión musulmana, época en que puede decirse que empieza á ser realmente conocida. Por los años 707 de la era cristiana, Kotaibah, lugarteniente del califa Abdul-Melek, se hizo dueño de las orillas del Indo; y en los comienzos del siglo XI, Mahmud, sultán de Ghiznee, en Affghanistán, atravesó este río, diezmó la población india y destruyó los ídolos. A fines del siglo XII, lograron los *affghans* arrojar del territorio á los de *Ghiznee;* penetraron en el Indostán, bajo las órdenes de Mohamed Guri, y quedó el país completamente sometido al mahometismo. Muerto Mohamed, su general Cootub se declaró independiente, estableciéndose en Delhí, en 1193. Desde esta época hasta 1525, vinieron sucediéndose hasta 26 príncipes *affghans* en el reino fundado por Cootub. Hacia 1450, los *Lody*, gobernadores de Lahore, se habían apoderado de Delhi y de otras varias provincias; pero en 1518, Baber, biznieto de Tamerlán, invadió la India, al frente de los tártaros mongoles, arrojó del trono al último soberano de la raza de Cootub, y formó un poderosísimo imperio, el cual alcanzó el más alto grado de esplendor bajo el reinado de Aurengzeyb, cuyos dominios llegaron á extenderse por casi toda la península. Desde la muerte de este monarca, acaecida en 1707, su dilatado imperio va decayendo sensiblemente por la debilidad de sus príncipes y desmembrándose rápidamente con las conquistas de Nadir-Schah, en 1739, y las intrigas de los ingleses, hasta quedar el país dividido en numerosos Estados independientes, regidos por los *nababs* y *subahs* mongoles, á cuyo frente se hallaban los *seikhs* y los *mahrattes*. Los portugueses y holandeses explotaron en los siglos XVI y XVII las costas de la India, cuyo camino quedó abierto á los europeos con el descubrimiento del cabo de Buena Esperanza. Más adelante, los franceses y los ingleses, mezclándose en los asuntos de los indígenas y aprovechándose de sus discordias, fueron engrandeciendo sus respectivos Estados. Las guerras entre Francia é Inglaterra, en el siglo XVIII, se extendieron hasta la India, en cuya época, lord Clive, general inglés, emprendió seriamente su conquista: empezó apoderándose de Bengala, en 1759; sometió é hizo tributarios de la Gran Bretaña á los jefes de las tribus de Uda y de los ciscars del Norte, de cuyo modo fué engrandeciéndose poco a poco la colonia y tomando el imperio indobritánico las colosales proporciones que actualmente tiene. Tipoo-Saib quiso oponerse enérgicamente á la dominación de los ingleses, y murió en 1799, con las armas en la mano. Las últimas conquistas de Inglaterra fueron las del reino de Lahore y del Syndhy, en 1849, y la de Uda, en 1856, que provocó al año siguiente la formidable insurrección de la India. La anexión violenta del último de estos Estados, cuyo soberano había sido injustamente depuesto por el gobernador general, lord Dalhousie, en 1856, colmó la irritación de los indígenas, entre quienes circulaba una tradición, igualmente popular entre los musulmanes y los indios, la cual fijaba para el centésimo año la ruina de la dominación inglesa, que databa de 1757. Desde fines de 1856 y comienzos del siguiente, una vastísima conspiración militar, que ocultaba un pensamiento de independencia nacional, fué fraguándose entre los *cipayos* ó tropas indígenas del ejército de Bengala, por medio de símbolos misteriosos que pasaban de mano en mano en toda la Presidencia. Una preocupación religiosa hizo estallar la revolución: el tercer regimiento de caballería, que se hallaba acantonado en

Digitized by Google

Meerut, se resistió tenazmente á recibir unos cartuchos qne, según de público se decía, habían sido confeccionados con manteca de puerco, substancia impura á los ojos de los indios y cuyo solo contacto les hacía perder su casta: se reunió un consejo de guerra en 9 de Mayo de 1857, y como fueran sentenciados á diez años de prisión 85 de sus individuos, se sublevó al siguiente día todo el regimiento, puso en libertad á los prisioneros, arrastró á la infantería indígena en su rebelión y asesinó á cuantos oficiales y funcionarios europeos cayeron en su poder. El día 12, entraron los revoltosos en Delhi, y secundados por la guarnición indígena, que se había adherido al movimiento, se apoderaron de los establecimientos ingleses, de la caja militar, del arsenal y de las fortificaciones; continuaron los asesinatos de europeos; sacaron del palacio, en donde le tenía preso la Compañía, al descendiente de los mogoles y le proclamaron rey de la INDIA, con el objeto de unir al movimiento la población musulmana. El general Reed, á la cabeza de algunas tropas europeas, que había logrado reunir, se dirigió apresuradamente contra Delhi; pero llegó casi sin artillería y tuvo que ocupar solamente las alturas que dominan la ciudad, en donde quedó muy luego sitiado por los insurrectos. Al recibir la noticia de lo ocurrido en Meerut y Delhi, levantáronse los cipayos en todas las provincias del Noroeste. El ejército acampado delante de Delhi, que en dos meses había librado 23 combates á los insurgentes, se reanimó con la llegada de algunos refuerzos. El gobernador de Pendjab, sir John Lawrence, había conseguido mantener á su provincia en la obediencia, desarmando á las tropas indígenas sospechosas y aprovechándose hábilmente del odio que á los seikhs del Pendjab, celosos musulmanes, animaba contra los indios, y envió al general Nicholson contra Delhi al frente de 14.000 hombres, con cuyo auxilio pudo aquel ejército salir de la defensiva. El sitio empezó el 19 de Agosto, y la ciudad cayó, al fin, en poder de los ingleses, después de seis días de repetidos y terribles asaltos. Preso el rey, fué condenado á prisión perpetua, y sus hijos, degollados en la plaza pública. La toma de esta y otras dos ciudades importantes, que se hallaban en poder de los revoltosos, hirió de muerte á aquella insurrección formidable, que no contaba ya con otro centro de resistencia, y cuyos mantenedores eran derrotados en todas partes por los generales Grant, Leaton, Outram, Inglis, Whitlock y Rose, que los perseguían sin descanso, auxiliados de Junh-Bahadur, monarca de Nepal. Desde Octubre á Diciembre de 1858, hubo necesidad de sostener una segunda campaña en el Uda, en donde la *Begum*, esposa del último soberano, y tres jefes indígenas, Nana-Sahib, Beni-Madho y Tantia-Topia, habían intentado una nueva guerra. Una proclama solemne de la reina Victoria, publicada en 1.° de Octubre, anunciando que el gobierno de la INDIA pasaba á la Corona, y prometiendo, con una amplia amnistía para los que se sometieran antes del 1.° de Enero, el respeto de las propiedades particulares y de la religión, fué muy bien recibida y ayudó eficazmente las operaciones militares. Se recogieron más de 1.420.000 armas de todas clases; se tomaron 1.569 fuertes ó ciudadelas, de las cuales se destruyeron 1.525, quedando las 44 restantes para el servicio del Gobierno, y la autoridad británica quedó, por último, completamente restablecida en el Uda, en el mes de Enero de 1859. Tantia-Topia fué preso y ahorcado en 7 de Abril; Beni-Madho, muerto poco después, y Nana Sahib desapareció. La insurrección de los cipayos, que estuvo á punto de acabar con la dominación inglesa, duró dos años; aumentó la deuda de la INDIA en más de mil millones; puso fin á la existencia de la famosa Compañía, la cual, según ya hemos indicado, fué abolida, como poder político, por una acta del Parlamento, pasando directamente á la Corona el gobierno de la INDIA; el Gabinete de Londres creó, en 2 de Septiembre de 1858, un ministerio especial para las INDIAS, en tanto que, en la península, se reorganizaba el ejército bajo una proporción mucho más considerable de tropas europeas, y el territorio quedó mejor repartido entre siete gobiernos, con la creación del de Pendjab, el de las provincias del Noroeste, el de las provincias centrales y el de la Birmania británica para los territorios de la Indo-China. Después de esta época, todavía fueron segregados de la Presidencia de Calcuta los gobiernos del Uda y de Assam, administrados cada uno por un comisario en jefe. En 1871-73, se hizo un empadronamiento general de la INDIA, de numerosos documentos estadísticos publicados; y en la actualidad, las divisiones políticas y administrativas de aquellas posesiones inglesas, bastante distintas de las divisiones históricas y geográficas antes citadas, son las siguientes:

La PRESIDENCIA DE BENGALA, la más extensa é importante de las tres en que se halla repartido el territorio indo-británico, está bajo la dirección suprema del gobernador general, y se divide en 10 gobiernos inmediatos y 2 regiones tributarias: 1.° Las *Provincias Bajas* ó Bengala inferior, regida por un gobernador, comprende 10 divisiones (Bhagalpur, Burdwán, Chittagong, Chota-Nagpur, Daka, Kuch-Behar, Orissa, Presidencia ó Calcuta, Patna y Rajshabi), administradas cada una por un subdelegado ó comisario y subdivididas en 48 distritos. 2.° Las *provincias del Noroeste*, bajo el mando de un subgobernador, abrazan 7 divisiones (Agra, Allahabad, Benares, Ihansi, Kemaon, Meernt y Rohilkund), y éstas, 34 distritos. 3.° La *provincia de Uda*, gobernada por un comisario en jefe, consta de 4 divisiones (Feyzabad, Lucknow, Barcilly y Sitapur), y éstas de doce distritos. 4.°, *provincia de Pendjab*, mandada por un subgobernador, cuenta 10 divisiones (Ambala, Amretsir, Delhi, Derajah, Hissar, Djallandar, Lahora, Multan, Peschawer y Rawalpindi), subdivididas en 30 distritos. Este gobierno está encargado de la vigilancia política de un número bastante considerable de principados indígenas, repartidos en tres grupos: *principados de allende el Sutledje*, de los cuales, el principal es Cachemira; *principados de aquende el Sutledje y llanura del Sirhind*, á cuya cabeza está Bhawalpur. 5.° Las *provincias centrales*, gobernadas por un comisario en jefe, comprenden 4 divisiones (Chattisgarh, Djubbulpur, Nagpur y Nerbuddah), con 18 distritos, y el particular del Godavery superior, administrado por un diputado comisario: de este gobierno dependen igualmente algunos principados indígenas, entre ellos, el de Bastar. 6.°, *Assam*, bajo la inspección de un comisario en jefe, fué establecido aisladamente en 1873, y repartido en distritos y principados tributarios. 7.° *Birmania británica*, gobernada por un comisario en jefe; se compone de 3 divisiones (Arakan, Pegú y Tenasserin), subdivididas en 15 distritos. 8.° El *Radjeputanah*, comprendiendo el distrito inmediato de Adjemir y Maiwara, está administrado por un comisario en jefe (1871) y siete *agencias*, que vigilan á los príncipes indígenas de Meiwar ú Odypur, de Djeypur, de Marwar, de Harasti, de los Estados orientales, de Alwar y de Sirohi. 9.° El *Bérar*, en el centro de la INDIA, está dividido en Bérar oriental y Bérar occidental, con 3 distritos cada uno, y gobernado por un comisario en jefe, que es al mismo tiempo enviado político cerca del Estado de Nizam ó de Hayderabad. 10. El *Curq*, distrito inmediato de la costa del Malabar, se halla también bajo el gobierno de un comisario en jefe, con el carácter de enviado político cerca del soberano de Mysora. Las otras dos regiones, en las cuales el gobierno general de la INDIA conserva agentes políticos, sin el carácter de administradores de distritos territoriales, son: 1.ª, la INDIA *central*, dividida en nueve agencias (Indora, Gualior, Bhapal, Bundelkund, Bhagalkun, Malwa occidental, Bhopawur, Maunpur y Guna); y 2.ª, el Manipur, situado en las fronteras de Assam.

La PRESIDENCIA DE BOMBAY, la más occidental y menos extensa del Indostán, está regida por un gobernador y comprende 3 divisiones administradas cada una por un comisario: 1.ª, la *división del Norte* (de Bombay), subdividida en 10 recaudaciones; 2.ª, la *división del Mediodía*, en 9; 3.ª, la *división del Sind*, en 5. De este gobierno dependen 19 agencias, contándose, como principales, las de Kuth, Katti-

Digitized by Google

var, Baroda, Kolapur, Sattarah y Khairpur, en el Suid.

La PRESIDENCIA DE MADRÁS, que está asentada en la parte meridional de la península indostánica, se encuentra asimismo bajo el mando de un gobernador; abraza 20 distritos, no repartidos en divisiones, y tiene á su cargo la vigilancia de 6 principados indígenas; entre ellos, los de Cochín y Travancora.

Las capitales respectivas de estas tres presidencias son: *Calcuta*, que lo es también de toda la INDIA inglesa, situada sobre la orilla izquierda del Hooghly, uno de los brazos del Ganges, ciudad magnífica, residencia de la autoridad superior, con buena ciudadela, soberbios edificios, mucho comercio, establecimientos científicos, gran movimiento literario y puerto de los más concurridos del mundo.—*Bombay*, en la extremidad de la pequeña isla de su nombre, cerca de la costa de Concana, ciudad grande, centro principal del comercio inglés, puerto franco y escala además de los vapores que van á Suez, por Koratchi y Adén, y ponen la INDIA en comunicación con Londres, por el Cairo, Alejandría y el Mediterráneo.—*Madrás*, población hermosa, asentada en la costa de Coromandel, en el golfo de Bengala, con excelentes establecimientos científicos y literarios, puerto de muchísimo tráfico, manufacturas de tejidos y una de las mejores fortalezas de la INDIA.—Si á los gobiernos que dejamos ligeramente descritos, se añaden ahora el de la isla de *Ceilán*, una de las más grandes é importantes del Asia, así por su situación como por los productos de su suelo, el de los establecimientos del Estrecho (Singapoore, Malaka y Pulo-Pinang) y la comisaría, subdelegación ó consulado de las islas Andamán y Nicobar, formado en 1872; gobiernos que, aunque no dependen de la administración de la INDIA, completan este país al Oriente y al Occidente, tendrá el lector á la vista el enorme conjunto de las posesiones inglesas en las INDIAS orientales.

28. *Etnografía.*—Bajo el nombre general de *indios* se comprende á todos los pueblos que habitan la península indostánica, excepción hecha de los colonos europeos, asiáticos, americanos y malayos, que se hallan establecidos en el país. En la actualidad se conocen sobre 25 dialectos ó lenguas distintas, que indican otras tantas naciones diferentes, pudiendo elevarse hasta 50, si se incluyen las tribus salvajes y bárbaras de las montañas. Entre los pueblos, pueden citarse, como principales, los bengalios ó bengaleses, los origas, los maratas, los gudjeratanos, los telingas, los carnates y los indios, propiamente dichos; entre las tribus bárbaras, los gondos, los catias, los nepalinos y otros.—El *indio* es alto y bien formado: tiene la cara oval, los labios gruesos, la mirada triste y lánguida, las cejas arqueadas, los cabellos finos y negros, las manos y los piés pequeños, pero las rodillas disformes y las piernas delgadas; el color, negro en la parte meridional y amarillento en la septentrional. Las mujeres son delicadas y de buenas formas; las de las clases inferiores, tienen el cutis de un moreno muy oscuro; las de las clases elevadas, casi tan terso y transparente como el de los europeos. El indio es sobrio, paciente, cortés, de costumbres sencillas, de genio vivo, industrioso y muy hospitalario; pero afeminado, sensual, perezoso, apático; y como cree en la predestinación, se somete á todo con bajeza. Se alimenta especialmente de legumbres, se abstiene de la carne de animales y pasa el día fumando tabaco y mascando betel. Las familias distinguidas han adoptado un traje parecido al de los mahometanos; pero el pueblo conserva el vestido nacional, compuesto de pedazos de tela con que se cubren los riñones. Los ricos llevan zapatos bordados de oro y plata: los pobres caminan con los piés desnudos. Los *indios* habitan generalmente en chozas, cuyos techos son pendientes; las paredes de tierra, en algunas partes, y en otras de pedazos de bambú entrelazados, cubiertos de paja ó de hierba; las habitaciones de la gente acomodada tienen dos pisos y están construídas de ladrillo, con techos planos y elevados. Lo que caracteriza los pueblos indios y su civilización, es la diferencia invariable de castas: cuéntanse cuatro principales, subdivididas en 84 clases. Según los brahmanes, el sabio legislador Manú dijo que, para la propagación de la raza humana, *Brahma* produjo de su boca al *brahmán*, es decir, al sacerdote; de su brazo salió el *chatria* ó el rey; de su muslo nació el *vessiah*, ó *baniano*, esto es, el mercader y el cultivador, casta la más estimada entre los indígenas; de su pie, en fin, sacó al *sudra*, ó sea al artesano, que es el servidor, el esclavo de las otras castas. A los brahmanes se les confió la enseñanza de los *Védas* ó Escritura Sagrada, el cumplimiento de los sacrificios, la vigilancia de los reyes, el cultivo de la literatura, de las ciencias, de las artes, de la instrucción pública, el ejercicio de los cargos públicos y la observancia de las leyes; el *chatria* ó *radjah* tuvo el deber de gobernar según la ley de Dios, con el apoyo de los sacerdotes, y el de proteger al pueblo; el *vessiah* ó *vaysiá* fue obligado á trabajar la tierra, cuidar de los animales, tejer las telas, fabricar todos los objetos necesarios para la vida, practicar el cambio, hacer el comercio y pagar el impuesto; el *sudra*, creado el último, tuvo que resignarse á la obediencia y á la esclavitud. A éste seguía el *paria*, considerado como la escoria de la sociedad, que no constituía casta, y á quien una antiquísima preocupación rechazó del trato civil, como sucedió en Europa con los gitanos. Todas estas categorías no pueden mezclarse entre sí, puesto que los hijos están obligados á seguir la profesión de los padres. El matrimonio se halla autorizado entre los indios desde la edad de 7 á 9 años, para las muchachas, y de 12 á 14 en los jóvenes. La poligamia está permitida. Los naturales de este país son supersticiosos y ponen fácilmente término á su existencia para probar la sinceridad de su fe. Todo el mundo sabe que las viudas acostumbran á quemarse sobre los cuerpos de sus esposos. Algunos de sus alfaquíes ó *djogis* viven hasta 40 años en jaulas de hierro; otros, permanecen pendientes de los árboles hasta que sus brazos se anquilosan y extenúan, y otros, en fin, conservan cerradas las manos hasta que las uñas, en su crecimiento natural, atraviesan la carne de parte á parte. Los *indios* tienen una infinidad de lugares sagrados adonde concurren en peregrinación: en algunas de sus fiestas religiosas reina el desorden más completo, la licencia más escandalosa, hasta el punto de que las mujeres impúdicas se pasean en triunfo á la vista de la multitud prosternada. Lavan en el río y en los estanques consagrados las imágenes de la divinidad á quien celebran, y el fuego desempeña un papel importante en las ceremonias de sus sacrificios. Las *devedassis* ó *bayaderas* son ciertas cantantes y bailarinas que, antes de la edad núbil, se destinan al servicio de los templos y de sus ministros, pasando luego al del público, al cual venden sus gracias y favores en beneficio exclusivo de los brahmanes.

29. *Bellas artes.*—1. *Arquitectura.*—Los monumentos religiosos de la INDIA pueden dividirse en tres clases: los templos subterráneos, las rocas talladas y esculpidas y las pagodas edificadas con materiales ordenados. Estas tres clases representan otros tres períodos distintos y sucesivos del arte arquitectónico; pero ninguna de las construcciones actuales parece remontarse más allá del siglo VIII de nuestra era. Los templos subterráneos se manifiestan debajo de las montañas de pórfido, en una extensión de algunos kilómetros: los más célebres, se encuentran en las cercanías de Bombay y en la isla de Ceilán; los más curiosos, en la pequeña villa de Ellora ó Elorá, en los Estados de Nizam. En la costa de Coromandel, cerca de Madrás; en la antigua ciudad de Mahabalipur; en la isla Elefanta; en la de Salsette ó Salset; en Karli (entre Bombay y Punah), se ve todavía multitud de grutas ó cavernas consagradas. Estas cavernas ó grutas, ordinariamente cuadradas, descansan sobre numerosos pilares y se abren en un peristilo ó galería sostenida por columnas. En el fondo é independientemente, se encuentra el santuario, dispuesto en una especie de nicho. Los pilares son generalmente cuadrangulares y terminan en forma de columnas estriadas, que sirven de apoyo á un capitel, sobre el cual descansa un cimacio cúbico con cartelas. El trabajo que ofrecen los templos tallados en las ro-

Digitized by Google

cas, no es menos asombroso. Las fortalezas, como en las demás comarcas del Asia, encierran el palacio de los reyes y el templo de los dioses, y ocupan un espacio considerable. El palacio de Madurah, que no tendrá menos de una milla de circunferencia, contiene en su recinto bosques, estanques, jardines, galerías, edificios y una magnífica pagoda, cuyo basamento es de piedra de talla, y la parte superior, de ladrillo barnizado: tiene 37 metros de ancho en su base, y 50 de altura. La construcción de las pagodas ó templos, elevados al aire libre, es puramente caprichosa: terminan en una cúpula ó media naranja de forma aplastada; presentan los cielos rasos abovedados; las fachadas cerradas, y descansando sobre las espaldas de gigantescos elefantes.—Los palacios se componen ordinariamente de pequeños patios, cercados de edificios; algunas veces, al descubierto; pero con más frecuencia, adornados de árboles; cada uno de aquéllos, se halla rodeado de una columnata en forma de claustro. La construcción de los edificios es sólida; los techos, planos con azoteas, sobre los cuales se pueden levantar siempre con regularidad algunos pisos: las escaleras son estrechas y muy empinadas. Las casas particulares están edificadas con arreglo á los mismos principios: algunas tienen las paredes estucadas de blanco; otras, pintadas de un color rojo oscuro; en el interior, se ven cubiertas de pinturas, representando árboles ó asuntos mitológicos. La costumbre de levantar torres en las puertas de las ciudades ó de los grandes templos, es tan general en la India como en el antiguo Egipto, salvo una pequeña diferencia, y es, que los indios no elevan más que una sobre la puerta, en tanto que los egipcios colocan dos, una en cada lado. Las obras más grandes de los indios son quizás sus vastos estanques: parte de ellos, abiertos en el suelo, cerca de las ciudades, sirven para los baños y el riego; los otros están formados por los valles, cuyas salidas ciegan diques inmensos. Aparte de estos grandes depósitos de agua, existen igualmente una especie de pozos redondos ó cuadrados, de una anchura y profundidad considerables, rodeados de galerías hasta el nivel del agua, á los que se desciende por anchas escaleras. Entre los monumentos de la arquitectura india se cuentan también las columnas y arcos de triunfo, de forma cuadrada, elevados en honor de los héroes victoriosos, y los puentes, cuyos machos ó pilares, compuestos de enormes pedruscos, están unidos los unos á los otros por piedras de talla de una sola pieza. En Affghanistán se encuentran monumentos sepulcrales de una construcción particular, denominados *topes* ó *stupas;* los *dugobas* de la isla de Ceilán afectan una forma un tanto diferente: son una especie de túmulos que terminan en pirámides. Determinar las bases de la arquitectura india, sería punto menos que imposible, si se atiende á que las reglas impuestas á los arquitectos por los principios religiosos, más bien que el estilo de escuela, eran las que indicaban á aquéllos la disposición é importancia de los edificios. En cuanto á la ornamentación, debía ser exclusivamente jerática (especie de escritura sacerdotal representada por figuras ó signos abreviados) y herir constantemente la imaginación ardiente y desordenada de aquellos pueblos, que habían quedado estacionarios en su civilización. Los musulmanes fueron en la Edad media á imponer á estas naciones su religión, sus costumbres y su gusto artístico, viéndose entonces reemplazar las mezquitas y los minaretes á los templos antiguos de la India. Los príncipes deldjonkides, mogoles y persas, elevaron numerosas mezquitas y palacios de un esplendor sin igual. Más tarde, los dominadores cristianos edificaron sus mezquinos y endebles monumentos del gusto clásico, que forman extraño contraste con las colosales construcciones de los tiempos anteriores; Madrás, Bombay, Calcuta y Chandernagor se parecen á otras tantas ciudades griegas.

II. *Escultura.*—Las reglas de la arquitectura india se hallaban determinadas en los libros sagrados, y los arquitectos, revestidos de un carácter semisacerdotal, no podían separarse de ellas. Los escultores eran dueños de ejecutar sus obras dentro de una esfera mucho más lata: su arte tenía también sus reglas y sus principios, sus tipos, para las divinidades; pero gozaban de una libertad absoluta para inspirar respeto y espanto á los pueblos, dando á las partes arquitectónicas y á los ornamentos las formas más extravagantes y caprichosas. Los indios encontraban en su mitología asuntos verdaderamente inagotables; pero el simbolismo arbitrario que representaba imágenes ó ideas populares, hacía muy difícil la ejecución artística. El escultor, condenado á representar las divinidades con tres cabezas, y con cuatro y hasta con doce brazos, no podía llegar nunca á producir obras ordenadas. Los artistas indios se han ejercitado también en el bajo relieve y en la estatuaria; aunque algunas de sus figuras no carecen de expresión, todas, sin embargo, revelan una falta absoluta de habilidad en la ejecución y una ignorancia completa de la anatomía y de las proporciones. En lo que más se distinguieron, fué en las labores y adornos arabescos.

III. *Pintura.*—El arte pictórico se halla todavía en la infancia entre los indios. Las paredes de los palacios y de las casas ofrecen diferentes asuntos pintados al fresco, y algunas veces al óleo, los cuales representan escenas mitológicas, batallas, procesiones, luchas y animales, bajo la forma más grosera. Las miniaturas de la India, conservadas en los manuscritos, no carecen de gracia cuando representan escenas de la vida íntima, y, por la facilidad del dibujo y la expresión, están consideradas como superiores á las chinescas. En la biblioteca imperial de París existe una bellísima colección de obras del siglo XVI, y el manuscrito de una *Historia de los radjahs del Indostán*, escrita por el coronel Gentil, en 1772, y adornada de curiosísimas miniaturas que el autor encargó á un artista indio.

IV. *Música.*—La de los indios cuenta 84 tonos; pero ordinariamente sólo se emplean 36. Cada uno de éstos tiene una expresión particular, destinada á producir su efecto sobre determinado gusto ó afección. Estos tonos toman sus nombres de las estaciones del año, de las horas del día y de la noche, y debe tener cada uno alguna cualidad apropiada al tiempo del cual toma la denominación. Los aires indios se parecen entre sí y son notablemente dulces y melancólicos: la ejecución más agradable es la de una sola voz, acompañada por la *vîna* ó lira indiana; pero la más frecuente es la que se efectúa con instrumentos de cuerda y con tambores, cuyo estruendo consiguen dominar los cantores dando gritos dolientes y demasiado penetrantes para oídos europeos. El diapasón de los indios procede por octavas, como el nuestro; pero ellos no conocen nuestra armonía. Entre los instrumentos que les son peculiares, se deben citar: el *song*, bocina en la que los brahmanes soplan con todas sus fuerzas para llamar al pueblo; el *gautha*, pequeña campana de bronce, adornada de una cabeza y dos alas, que aquéllos tocan en los vestíbulos de los templos antes de empezar los sacrificios; el *capliu* ó *bin*, compuesto de dos calabazas de desigual tamaño, unidas por un largo tubo de madera, sobre el cual se extienden dos cuerdas de acero y varias de algodón engomado; el *tambura*, cuyo cuerpo está formado de una especie de calabacín con un largo mango, montado por tres cuerdas que se hieren con un plectro; el *sarangui*, instrumento parecido al violoncello, aunque más pequeño, y montado por mayor número de cuerdas; el *sarnida*, violón grosero, con cuerdas de algodón; el *omertí*, especie de timbal, formado de una nuez de coco, cubierta de una piel finísima, sobre la que se extienden algunas cuerdas; el *urni*, instrumento del mismo género, pero de una sola cuerda; el *hauk*, tambor enorme, adornado de plumas y de crin, del cual sólo se hace uso en determinadas festividades, previo permiso de la autoridad y mediante el pago de cierta suma; el *hula*, tambor más pequeño, el cual se toca con la mano; el *mirdeng* ó *klole*, tambor de barro cocido; el *domp*, gran tambor de figura octógona; el *thobla*, compuesto de dos tambores; uno, de barro cocido; y otro, de madera: el *tikora*, formado también de dos tambores; pero de tamaño desigual; el *djugo* ó *djumpa*, cilindro de barro cocido, sobre el que se extiende una piel,

Digitized by Google

la cual produce, con el frotamiento de un arco, una especie de zumbido ó susurro sordo y continuado; el *surmonglak*, construído de largos trozos de bambú, unidos por pequeñas cuerdas que los atraviesan; el *ramsinga*, gran trompeta, formada de cuatro tubos de metal muy delgados, que entran los unos en los otros; el *baunk*, que puede compararse á nuestra trompeta por la forma y por el sonido; el *sunare*, especie de clarinete; el *tabri*, muy parecido á la zampoña ó gaita; el *bausy*, flauta de figura de pico; y el *crishma*, especie de flautín que se sopla con la nariz.

30. *Lenguas.*—La lengua que se designa con el nombre de *sanscrito*, y que los brahmanes importaron en la India en una época no averiguada, fué la dominante en esta región, durante algunos siglos, como lo prueban las huellas que ha dejado en casi todos los dialectos posteriores. Algunos sabios han pretendido que el *sanscrito* no llegó jamás á hablarse; que era una lengua puramente artificial, creada por los ministros de la religión para su uso particular; pero autores distinguidísimos se resisten á admitir el absurdo de que un idioma del cual se encuentran señales en todas las lenguas conocidas con las denominaciones de *arianas* ó *indo-europeas*, haya podido ser una creación arbitraria y caprichosa de algunos sabios. El *sanscrito* ha sido hablado en tiempos muy remotos, en las orillas del Ganges, por los adoradores de Brahma. Esto no quiere decir que haya tenido allí su origen; pero fué introducido por aquella raza poderosa que habitaba la antigua Asia, sobre las riberas de Hindon-Kho, y que tantos testimonios irrecusables ha dejado de sus lejanas emigraciones en una infinidad de idiomas. Esta lengua, importada por hombres más civilizados que los primitivos habitantes de la India, reinó allí del mismo modo que imperó más tarde el latín en los países donde lo impuso la conquista romana. En cuanto á la época en que dejó de emplearse, como lengua vulgar, no ha podido precisarse aún; pero se sabe que, reemplazada por los idiomas que nacieron de ella, quedó reducida á lengua de la religión, de las leyes y de la buena literatura.—El *sanscrito* está considerado como la lengua más perfecta y acabada que se conoce, la que mejor satisface las exigencias del lenguaje y la que más recursos ofrece para la emisión de los sonidos y la expresión del pensamiento. Su gramática, compleja al parecer, es realmente de una sencillez admirable, que deja muy atrás la del latín, la del griego y la del germánico. Sintético por excelencia, el *sanscrito* expresa con una facilidad y claridad perfectas las ideas más abstractas y los argumentos más sutiles: es la verdadera lengua filosófica de los hombres y una de las más poéticas por su flexibilidad en la composición de las palabras y lo pintoresco de sus expresiones. Al genio eminentemente sintético de la raza ariana se atribuyen, con fundamento sobrado, no tan sólo la facilidad que ha comunicado á su lengua de significar en una misma frase y por simples cambios en la terminación ó principio de las palabras, un considerable número de ideas con sus relaciones; sino también el poderoso talento que revelan sus grandiosas epopeyas, tan admirables por el conjunto y unidad de acción, como por la variedad y riqueza de los episodios. A este mismo genio sintético de los arianos de la India debe igualmente atribuirse, con el carácter altamente filosófico de su lengua, la grandeza de composición que resalta en sus concepciones religiosas y filosóficas. Y es de notar que los arianos no han tomado nada de nadie, y que, separados, desde su origen, del tronco común, hallaron el arte de dar á su lengua y á sus concepciones toda la perfección que en ellas admiramos.—Las raíces del *sanscrito* son monosilábicas. El número de las radicales se eleva á 1.700; pero de las voces simples puede formarse otro número indefinido de palabras compuestas. La analogía de esta lengua con las indo-europeas no consiste sólo en la identidad de las radicales, sino en la semejanza que existe en la estructura gramatical. Por ejemplo; el *sanscrito* presenta la *a* privativa, los aumentos y duplicaciones del griego, los incrementos del latín; tiene, como estos idiomas, tres géneros gramaticales, y tres números, como el griego. Su declinación ofrece ocho casos (dos más que el latín, el local y el instrumental); sin embargo, en número dual, los casos se reducen á tres. Los adjetivos tienen, como los sustantivos, inflexiones de casos. Como en el latín y el griego, la terminación del nominativo singular es ordinariamente la vocal *a*, para el femenino, y una nasal, para el neutro; la *s* es, por lo común, la final del genitivo. La conjugación del sanscrito cuenta seis tiempos, seis modos y tres voces: el indicativo, tres presentes y dos futuros; los modos subjuntivo ú optativo, imperativo, precativo, condicional é infinitivo, un solo tiempo, que es el presente. En el activo, los verbos regulares presentan, según diferentes gramáticos, de siete á catorce conjugaciones. El pasivo sólo tiene una forma; pero hay que añadir los verbos causitivos, desiderativos y frecuentativos, que de él se derivan. La conjugación no admite, sino excepcionalmente, el empleo de un auxiliar, que es el verbo sustantivo contraído. El *sanscrito* es muy libre en la construcción gramatical; su prosa ofrece una extraordinaria variedad de giros, y su poesía, una gran riqueza de metros. Se escribe con un alfabeto que le es propio, y cuya forma actual no es muy antigua: el *devanagâri* (escritura de los dioses) comprende catorce vocales y diptongos, dos caracteres que expresan la nasalidad y la aspiración finales, y treinta y cinco consonantes: no hay ni puntuación en las frases, ni separación entre las palabras; sólo el conocimiento de la lengua permite distinguir donde empieza y termina cada vocablo. La ortografía está siempre en perfecto acuerdo con la pronunciación. Los lingüistas reconocen en el *sanscrito* dos estados diferentes, que corresponden á los dos períodos principales de su historia. Los *Vêdas*, monumento el más antiguo de la literatura india, se hallan muy distantes de las obras posteriores, que se atribuyen á la edad clásica de esta literatura. Su estilo es irregular, casi informe; las palabras carecen frecuentemente de desinencia gramatical; las frases son cortas; la construcción, sencillísima: no se encuentra ese esmero en la eufonía, ni esa precisión de formas, que distinguen el *sanscrito* literario; ciertas voces en los *Vêdas* no tienen el mismo sentido que en la lengua clásica, y las partículas separables son menos frecuentes. Hacia el siglo III antes de la era cristiana, el *sanscrito* (de una palabra compuesta que significa *acabado, perfecto)* tuvo que ceder su puesto, como lengua vulgar, al *prakrito* (voz india que quiere decir *derivado, inferior, imperfecto)*. Algunos críticos han pensado que era esta lengua un resto de los idiomas que se hablaron en la península antes de la llegada de los brahmanes; pero la opinion general la considera como un *sanscrito* alterado y corrompido en la boca de las castas inferiores. En los dramas indios, los personajes distinguidos, príncipes y brahmanes, hablaban el *sanscrito;* el pueblo y las mujeres, el *prakrito*. Este ha dejado á su vez de ser vulgar; pero ha quedado como lengua religiosa entre los *djaïnas*, dando origen á varios dialectos modernos, como el *païçachi*, el *maghadi*, el *mahratte*, el *siamés* y otros. Ciertas composiciones literarias de la India aparecen escritas en diferentes idiomas: los dioses hablan el *sanscrito;* los genios benéficos, el *prakrito;* los demonios, el *païçachi;* los genios más inferiores, el *maghadi*. Esto no obstante, existen también algunos poemas compuestos únicamente en *prakrito*, como el *Setu Bandha*. La medida de los versos y de las estancias es en éstos más variada que en la poesía sanscrita. De un dialecto *prakrito* nació, hacia el siglo VI de nuestra era, el *pali* ó *bali*, que los budhistas emplearon para la redacción de sus libros sagrados. Este antiguo idioma de la India pasó al estado de lengua muerta; pero subsiste en Ceilán y la Indo-China, como lengua de la religión y de la ciencia, sirviendo de vínculo entre los pueblos budhistas, cuyos idiomas vulgares son con frecuencia muy distintos los unos de los otros. Burnouf y Lassen creen que el *pali* nació en el Indostán, de donde salió con las doctrinas de Budha, de las cuales era intérprete; que, como derivado del *sanscrito*, ofrece el grado de deformación que esta lengua sufrió en el siglo V de nuestra era; que sus alteraciones mismas dieron origen al *pra-*.

Digitized by Google

krito, y que las modificaciones sucesivas del *sanscrito* antiguo han sido el resultado de un trabajo interior, no de la influencia de ningún idioma extranjero. El *pali* abrevia las vocales largas del *sanscrito*, y tiende, por una especie de compensación, á duplicar las consonantes. Opera también frecuentes contracciones; conserva los casos del *sanscrito* y no altera las terminaciones de la declinación y de la conjugación, sino cuando ofrecen reuniones de letras que una pronunciación debilitada no puede ya articular. Ha desechado el número dual y conservado los tres géneros, así como el sistema casi completo de los pronombres. El empleo de la voz pasiva se ha hecho raro; la voz media ha desaparecido; como igualmente los modos precativo y condicional. Para escribir el *pali*, existen varios alfabetos: los birmanos se sirven de una forma cuadrada; los siameses tienen el carácter *khohmen*, compuesto de pequeñas líneas, dispuestas angularmente entre sí, y otro alfabeto más cursivo. Estas diversas escrituras parecen derivarse de un antiguo alfabeto de los budhistas, formado por el modelo del *devanâgarî* brahmánico, del cual han desaparecido algunos elementos, mientras que otras letras han sido cargadas de acentos para representar las gradaciones de la pronunciación empleada en la Indo-China. Existen varios libros escritos en este idioma; los europeos han leído y explicado, de una manera más ó menos completa, diversos poemas designados bajo el nombre de *tcheritas;* el *Rasavahini*, colección de leyendas; una crónica intitulada *Mahâvansa;* el *Boromat*, tratado de teología y de filosofía; el *Divapansa* y el *Dhatadhatuvansa*, obras históricas en verso; el *Kammuva*, código de las ceremonias que hay que observar para elevar á un sacerdote de Budha á las órdenes superiores; el *Kammawakya*, ritual del culto de los budhistas, y el *Phatimokkha*, cuerpo de las reglas que se deben seguir para conservar la salud.—Anteriormente al siglo x, otra lengua, la *hinduïa*, derivada del *sanscrito* y escrita como éste con el alfabeto *devanâgarî*, se extendió en todo el Norte de la India, y aun hoy se la encuentra bajo el nombre de *brajbhakha*, en el país de Braj (Bundelkund). El *hinduïa*, aunque alterado por los mismos indios, conserva, por lo regular, todos los elementos del *devanâgarî*, y se conoce actualmente con el nombre de *hindi*, el cual obtiene la preferencia respecto de la lengua literaria de los pueblos no musulmanes de la India. Este es el idioma que, en el país de Agra y de Delhi, se llama *khâri boli* (lengua pura). Posteriormente al siglo xii, los indios musulmanes empleaban el *hindustani*, que es una mezcla de voces árabes y persas, y en el cual se distinguen dos dialectos principales: el *urdu* (lengua de los campos), que se usa en el Norte; y el *dakhni*, que se habla en el Mediodía. El *hindustani*, adoptado en la corte de los grandes mogoles y en casi todas las ciudades importantes, ha permanecido, bajo la dominación inglesa, como lengua de la diplomacia, de la administración y del comercio. La gramática del *hindustani* es mucho más sencilla que la del *sanscrito:* sólo cuenta dos géneros, dos números y seis casos para los nombres, los adjetivos y los pronombres. En algunos de los tiempos de la conjugación, se hace uso de dos auxiliares, de los cuales, el uno, que se emplea con la voz neutra y la voz activa, significa *ser ó llegar á ser;* y el otro, que acompaña la voz pasiva, significa *ir*. Cada voz se conjuga con un solo paradigma; pero los verbos compuestos pueden, según la forma particular que les den ciertas modificaciones traídas al sentido primitivo, dividirse en diez clases: nominales ó adverbiales, intensivos, potenciales, completivos, incoativos, permisivos, adquisitivos, desiderativos, frecuentativos y continuativos. Los viajeros dan el nombre de *moors* á una forma corrompida del *hindustani*, patués plagado de términos tomados de todas las naciones con las cuales la población de las costas se comunica; principalmente, de los portugueses.—En la India existen además, entre otros menos importantes, los siguientes dialectos provinciales, derivados del *sanscrito:* el *bengalí*, lengua que se habla en Bengala, denominada también *gaur*, del nombre de la antigua capital de las comarcas en donde aquella está en uso. Es la lengua de la enseñanza y de la polémica literaria; de la conversación, de la correspondencia y de los negocios; y el Gobierno inglés está obligado á emplearla en sus relaciones con los indios. Aparte de algunos términos de origen desconocido, el *bengalí* se compone, en más de la mitad, de palabras procedentes del *sanscrito* sin alteración; y el resto, de las tomadas al persa y al árabe, con algunas voces malayas, portuguesas é inglesas, que han ido introduciéndose con el frecuente trato comercial. La gramática del *bengalí*, en lo que se refiere á las cosas ordinarias de la vida, es sencillísima: las construcciones se hacen con una regularidad y claridad notables; pero al pasar á otro orden de ideas más elevado, toma sus expresiones y sus giros del *sanscrito*, participando, por consiguiente, del sabio artificio de esta lengua sagrada. Los sustantivos presentan los tres géneros: el masculino y el femenino tienen, para los dos números, terminaciones especiales; pero el neutro carece de forma particular en plural. Cuenta siete casos de declinación, ordenados de este modo: nominativo, acusativo, instrumental, dativo, ablativo, genitivo y locativo. Los adjetivos se hallan desprovistos de números y casos; sólo tienen una terminación especial para componer el femenino. Los grados de comparación se forman, bien con afijos, como en el *sanscrito*, bien con partículas, como en nuestras lenguas modernas. Los pronombres no tienen géneros. En el verbo, la raíz constituye el imperativo; los modos son el indicativo, el optativo ó subjuntivo, el inceptivo y el frecuentativo. Todos los tiempos del indicativo, á excepción de un presente, de un pretérito y de un futuro, se forman del participio presente combinado con el verbo *ser* ó *estar*. Uno de los medios de componer la voz pasiva, consiste en poner el nombre del agente en caso instrumental, dejando el verbo en la forma activa. Hay tres verbos irregulares, que corresponden á nuestros verbos *ir, venir* y *dar*. El participio es susceptible de tres tiempos: el gerundio tiene una declinación completa. En la pronunciación del *bengalí*, es de notar la intercalación de una *o* breve, como la *a* breve en el *sanscrito*, entre las consonantes que no se hallan separadas por otra vocal. La escritura es una modificación del *devanâgarî:* las formas, más redondas y cursivas.—El *kawi*, idioma antiguo de la isla de Javâ, es una corrupción del *sanscrito*, en la cual ha sido éste despojado de sus inflexiones, tomando en cambio las preposiciones y los verbos auxiliares del javanés vulgar. El *kawi*, que se hablaba igualmente en Madura y en Bali, dejó de estar en uso en el siglo xiv de nuestra era: sanscrito por su nomenclatura, tiene generalmente la gramática del javanés y de otros idiomas malayos. Hoy hace las veces de la lengua literaria y sagrada. Su literatura es rica; pero, en su mayor parte, una imitación de la de la India. Entre las obras que abraza, merecen citarse: el *Kanda*, poema, cuyo original se cree perdido, y del cual se conserva una traducción en javanés, en la que se representa la lucha de las divinidades indias con las indígenas; el *Brata Yudha* (la guerra santa ó la guerra de la desdicha), poema de 719 estancias de diferentes rimas, cuyo asunto está tomado de la epopeya india del *Mahâbhârata;* el *Manek-Maya* (el hombre), poema en que se expone la cosmogonía de los javaneses, según el dogma de los budhistas, y el *Nitisastra*, tratado de moral del siglo xii ó xiii.—El *cingalés* ó *chingulés* es un idioma derivado del *sanscrito*, rico, enérgico y armonioso, dominante en la isla de Ceilán. Su construcción, aunque muy complicada, es siempre regular; los sustantivos tienen tres géneros, dos números y seis casos; los adjetivos son indeclinables; el comparativo y el superlativo se forman con el auxilio de partículas. La conjugación es bastante completa. El alfabeto se compone de 48 letras, y tiene además 480 signos para expresar otras tantas abreviaturas de sílabas.—El *mahratte*, idioma indio que se emplea en el Concán, en el Gundwana y una parte de las provincias de Malwah, de Kandeisch, de Aureng-Abad, de Bedjapur, de Gudjerate y de Berar. Bajo el punto de vista lexicográfico y gramatical, el *mahratte* no es más que una mutilación del *sanscrito* y puede considerársele como hermano del *bengalí*. En él se encuentra un determinado

Digitized by Google

número de sustantivos persas, introducido por la conquista musulmana; pero los adjetivos y los verbos son puramente sanscritos. Como en el *hinduïa*, las inflexiones gramaticales puede decirse que han desaparecido para dar lugar al sistema analítico de las partículas y de los auxiliares. La construcción se parece á la del *hindustani;* pero el *mahratte* es más lógico que aquella lengua por la composición y derivación de las palabras. Tiene varios dialectos, como el *basopuri* y el *uadi*, que se hablan en el Malwah; el *Desh*, en el Nordeste de Punah; el *kokuni*, en el Kokunt, y otros. La pronunciación es sorda, lánguida y pesada. Los *mahrattes* emplean dos alfabetos diferentes: para los asuntos religiosos ó de carácter elevado, el *balbodh* ó *balabandi*, que no es otro que el *devanâgari* de los libros sanscritos; para las relaciones ordinarias, la correspondencia y los negocios, el *mod* ó *modi*, que se compone de 44 letras, difíciles de leer bajo su forma cursiva. Se conocen varias crónicas, composiciones morales y cantos de guerra escritos en esta lengua: la base de la versificación es, ya la medida de las sílabas, ya la rima.—El *guzerate* ó *gudjerate*, dialecto indio que se usa en la península de igual nombre y en algunas provincias bañadas por el Nerbuddha, entre los parsis que profesan la religión de Zoroastro. Se aproxima mucho al *hindustani;* tiene la misma sencillez de declinación y de conjugación; las reglas de la sintaxis son casi idénticas también en ambos idiomas. El *guzerate* sufrió una grande modificación durante la invasión musulmana. Su escritura se distingue por la ausencia ó separación de la línea horizontal que, en las otras escrituras de la India, une la parte superior de los caracteres.—El *pendjabi*, dialecto indio, derivado del *sanscrito*, que se habla en el Pendjâb, y en el cual están escritos los libros santos de los seykhs. Se conservan de esta lengua las *Gramáticas* de Carey y de Leach y un *Diccionario* por Starkey. El *sindhi*, dialecto indio, derivado igualmente del *sanscrito*, que se emplea en las comarcas del Sind ó Indus inferior. Se tienen una *Gramática* publicada por Wathen, y un *Diccionario*, por Stack.—El *orissa* es uno de los dialectos de la India moderna, nacido del *sanscrito*. Se tienen de él una *Gramática* de Sutton y un *Diccionario* de Kattak.—Independientemente de los idiomas de origen brahmánico, se hablan en el Dekán distintos dialectos, como el *tamul* ó *malabar*, el *kanara* ó *karnático*, el *malayâla* y otros.

31. *Literatura.*—La India es, con la Grecia y la Italia, la comarca del antiguo mundo que mayor número de obras literarias ha producido.—Su fecundidad en todos los géneros ha sido inmensa. Europa se halla muy lejos de poseer todos los libros compuestos en la India antigua y moderna; y, sin embargo, los manuscritos ó textos impresos en Oriente que ya conoce y los que lleva publicados, forman una grandísima biblioteca. Estas obras, algunas de las cuales están muy extendidas, no han llegado á nuestras manos hasta fines del siglo último. En su mayor parte, no han sido aún traducidas á las lenguas de Europa; y un gran número de las traducciones corresponde á la Alemania y á la Inglaterra. Francia ha entrado hace poco en esta misma senda y puede ya adquirir conocimiento del Oriente sin necesidad de recurrir á sus vecinos. En cuanto á España, posee también, aunque pocas, algunas versiones y extractos de los libros de algunos famosos orientalistas. Las obras que constituyen la literatura de la India, no han sido producidas en un corto número de años, ni aun de siglos: sus poesías más antiguas son anteriores á todo lo que queda de los monumentos más antiguos también de la raza aria-na, y no puede decirse que la literatura sanscrita haya terminado, puesto que si bien es cierto que la antigua lengua brahmánica es una lengua muerta, no lo es menos que algunos brahmanes de nuestros tiempos escriben todavía en sanscrito y lo consideran como el verdadero idioma literario. Así, pues, la *literatura* de la India es tan grande por su antigüedad como por la variedad de sus admirables monumentos. Pero la parte clásica de esta literatura se encuentra limitada, en cuanto al territorio en donde las obras han sido compuestas, á un espacio bastante reducido.—En efecto, si se exceptúa el *Vêda*, que es el libro primitivo de toda nuestra raza, sin excepción, el cual no pertenece exclusivamente á la India, y algunas otras producciones búdhicas que pueden asimismo haber sido escritas por los indios en un país extranjero, la inmensa mayoría de las obras sanscritas ha sido compuesta á orillas del Ganges y del Iamuná, y, muy particularmente, á corta distancia de la confluencia sagrada de estos dos ríos. Se sabe, especialmente por el primer libro de las leyes de Manú, que la casta de los brahmanes, que era casi la única que cultivaba las letras, tenía el deber de no franquear cierto límite territorial, comprendiendo el valle medio y superior del Ganges con sus afluentes. Allí fué donde se elevaron las ciudades de Auda, de Delhi, de Bénares y otras, no menos célebres por la grandeza de su civilización moral y literaria, que por la riqueza y bienestar de sus habitantes. A partir de la época védica, se hallaba la India en posesión de una idea que no apareció sino muy tarde entre los griegos, y aun en los escritos de algunos filósofos: la idea de la unidad de Dios. Dios fué concebido, desde aquellos tiempos remotos, no solamente como causa creadora, en lo que pueda haber en él de activo, sino como principio neutral é indivisible, en su abstracción más elevada. La noción panteística de Brahma animó toda la literatura de la India hasta el momento en que el budhismo, rama desprendida del brahmanismo, la hizo entrar en otro nuevo orden de ideas y de doctrinas. De la concepción primera de la unidad de Dios y de la unidad substancial de todos los seres, nació una moral austera, cuyos principios esenciales quedaron establecidos desde los tiempos más remotos. El panteísmo vino á ser simultáneamente como el regulador de la vida práctica y del pensamiento; y así sucede que se le encuentra constantemente en las obras, cuyo conjunto forma la literatura india, como se encuentra el politeísmo en todas las producciones del genio griego. Pero la moral que entraña el panteísmo aventaja con mucho á la del politeísmo de los helenos, lo cual consiste en que la esfera en que se mueven las personas y en que escriben los autores de los libros índios, es muy superior á la que tenía la antigua Grecia. Este mismo sistema panteísta ha colocado á los indios, frente á frente de la naturaleza, en una situación espiritual completamente distinta de la de los griegos. Aquéllos no han visto en el sistema de la creación más que un teatro de la actividad humana; en las cosas inanimadas y en la vida vegetativa, un conjunto de materiales útiles; en los animales, unos enemigos ó auxiliares á quienes importaba domar á toda costa: lo que los modernos llaman el *sentimiento de la naturaleza*, que no es otra cosa que la concepción de la vida universal en lo que ésta tiene de poética y de simpática, no existe entre los griegos, y se encuentra en todas partes y en todas las épocas en los escritos de los brahmanes. Se ha dicho que en las obras de los indios, el hombre se anonada y desaparece ante la naturaleza omnipotente; y es un error que la lectura de un poema cualquiera de la India puede fácilmente desvanecer: al contrario, en ninguna literatura antigua se manifiesta la fuerza moral del hombre con tanto vigor y grandeza; nadie ha dado tanta importancia ni exagerado tanto el poder y la supremacía de la ciencia y de la virtud, como los indios en ciertas doctrinas religiosas, y algunas veces en sus poemas. — El conocimiento de la literatura de la India es de grandísimo interés para la Europa. Se ha pretendido—dice un notable orientalista—que Atenas inspiró el genio indio; pero hoy se sabe ya positivamente que. en la época helénica, llevaban más de dos mil años de existencia los grandes monumentos de filosofía, moral, literatura y legislación del Asia. Los *Vêdas* están considerados como el más antiguo monumento de los pueblos indo-europeos: algunos autores hacen remontar su origen á los primeros períodos del último gran cataclismo geológico. En el concepto de los brahmanes, fué revelado en el *crida-yuga* (primera edad) de la creación. Este libro, que verdaderamente anuncia un estado social al que sólo pudo llegar el hombre después de una elaboración de mu-

Digitized by Google

chísimos siglos, encierra las formas más completas y significativas de su lengua común y debe ser considerado como la clave fundamental de sus idiomas particulares. No es posible, por lo tanto, hacer ningún progreso real en el estudio de estas lenguas sin un conocimiento previo del idioma védico, al cual sólo puede llegarse por el del sanscrito. Además, los libros de la INDIA, principalmente los *Vêdas*, contienen los mitos primitivos que han servido después de punto de partida á todas las mitologías occidentales, desde la Persia, el Asia menor y la Grecia antigua, hasta la Irlanda y Portugal; si bien los misioneros del budhismo propagaron después en una gran parte del mundo antiguo sus doctrinas, cuyo eco resonó hasta en la misma Grecia civilizada. En tiempos de los reyes macedonios en Egipto, el mundo griego, cuya civilización se hallaba concentrada en Alejandría, oyó predicar y profesar en el Museo las doctrinas de la INDIA y se las asimiló; de donde se ha conjeturado que dichas doctrinas fueron las que facilitaron en Oriente la difusión del cristianismo y que ejercieron alguna influencia en la teología de Alejandría. En otras épocas diferentes, las ideas de la INDIA invadieron la China, el Tíbet, Ceilán, la península de allende el Ganges y un considerable número de islas de los archipiélagos de Oriente. Así es que nuestras relaciones con estas comarcas, que la ciencia, la industria y el comercio estrechan más y más cada día, dan un poderoso atractivo y aun hacen necesario el estudio de los libros originales, en donde están depositados los tesoros de su sabiduría maravillosa. El estudio de la INDIA, en su literatura, ofrece grandes dificultades, tanto por la falta de cronología, como por la casi imposibilidad de determinar la fecha de las principales obras sanscritas. Sin embargo, los trabajos de los últimos orientalistas, particularmente los de Lassen y Eugenio Burnouf, han demostrado que el examen crítico y comparativo de las doctrinas que encierran, permite alcanzar algunas fechas, al menos relativas para un determinado número de obras esenciales. Por otra parte, el budhismo ha empezado en la INDIA el período histórico; tiene una cronología, conservada en algunas partes del mundo oriental, y que ofrece, con los viajes y las historias de los griegos, de los chinos y de los pueblos del Mediodía del Asia, sincronismos preciosos. Por último, la naturaleza de los dogmas védicos y los caracteres de su lengua permiten también afirmar que muchos de los himnos del *Rig-Vêda* son anteriores á lo que el Occidente nos presenta de más antiguo en el mismo género; es decir, á Homero y Zoroastro. Sin llegar, pues, á fechas exactas y precisas, se pueden, no obstante, determinar aproximadamente ciertas épocas, en las cuales se operaron los grandes desenvolvimientos de las ideas y de la civilización de la INDIA, y se produjeron las obras admirables en que aquéllas se manifiestan. Tres movimientos religiosos se distinguen en esta literatura, á los cuales corresponden otras tres categorías de obras: la religión primitiva, contenida en los *Vêdas;* el brahmanismo, que inspiró la literatura clásica de la INDIA, y el budhismo, cuyas doctrinas dieron origen á un sinnúmero de producciones compuestas, ya en sanscrito, ya en los idiomas que de él se derivan.

Período védico.—1. Los himnos de los Vêdas. Los orígenes del período literario á que corresponden los *Vêdas*, no se encuentran en el Indostán, sino en la región de los Cinco-Ríos ó Penjàb: así al menos lo indica la lectura de los himnos de aquel libro, en donde estos ríos, afluentes del Indo, aparecen designados con los mismos nombres que los griegos han reproducido en su lengua, desfigurándolos. Es de creer que algunos de estos cantos sean anteriores á la época antiquísima en que los arianos fueron á establecerse en la Pentapotamia. Pero sea de esto lo que fuere, lo que importa hacer constar es que la forma primitiva, bajo la cual apareció el pensamiento, fué el verso; el primer genero poético, el himno; la oda, poesía lírica por excelencia, constituye otro género de fecha posterior. Todos los himnos comprendidos en los cuatro *Vêdas*, forman por sí solos un período literario de larga duración, porque, si los más antiguos se compusieron fuera del Penjàb, los últimos lo han sido seguramente en los valles del Ganges. Por consiguiente, no es dudoso que los arianos, antes de descender á estos valles, descansaran largo tiempo en los Cinco-Ríos; fundasen establecimientos; rechazaran á los primitivos habitantes hacia las montañas circunvecinas, donde se les ve todavía, y compusiesen, durante su estancia en estos deliciosos parajes, la mayor parte de sus cantos sagrados. Tal es la época primitiva que constituye el verdadero período védico. He aquí ahora los nombres y la naturaleza de estas obras: *Vêdas;* esta palabra, que significa *ciencia*, designa un conjunto de obras poéticas que forman la Sagrada Escritura de los indios. Si á estas composiciones primitivas se añaden los desenvolvimientos y progresos que han experimentado bajo el nombre de *Brâhmanas* y de *Sûtras*, se tendrá el cuerpo completo de esos libros dogmáticos. En la actualidad, los *Vêdas* son en número de cuatro: el *Rig*, el *Sâma*, el *Yajûr* y el *Atharva*. Las tres primeras de estas cuatro colecciones, están reconocidas, no solamente como auténticas, sino como canónicas, por todos los sabios de la INDIA. El *Atharva-Vêda* goza de menos autoridad, sin duda por pertenecer á una época posterior á las otras. El *Rig-Vêda*, ó simplemente *Vêda*, como se le nombra con frecuencia, es el más antiguo, y al mismo tiempo, el más venerado de los libros: como el *Sâma*, no contiene más que versos *(rik)*; pero este último, que forma en cierto modo el ritual de las ceremonias sagradas, se compone de versos tomados del *Rig-Vêda*, arreglados conforme á las necesidades del culto; de suerte que el *Sâma* no es otra cosa que una reproducción del *Rig-Vêda*, con algunas variantes de más ó menos importancia. El *Yajûr-Vêda* está escrito en verso y en prosa: los versos pertenecen generalmente al *Rig-Vêda;* la prosa consiste en fórmulas ó reglas correspondientes á escuelas distintas y señalan una época más avanzada de la teología india. Forma el *Yajûr* dos colecciones *(sanhitâ)*, denominadas *Yajûr blanco* y *Yajûr negro*, cuyos asuntos son idénticos; pero que no ofrecen la misma coordinación. En la primera, se encuentran las fórmulas del sacrificio; en la segunda, al contrario, las fórmulas van seguidas ordinariamente de explicaciones dogmáticas y de todo lo que concierne al ceremonial. En cuanto al *Atharva-Vêda*, está compuesto exclusivamente de himnos en verso, como el *Rig-Vêda*, cuyo número pasa de setecientos; pero estos cantos tienen por objetos principalmente las fuerzas destructoras de la naturaleza, los animales dañinos, las enfermedades, los enemigos públicos y privados; y marcan una época en que las doctrinas cosmológicas de los tiempos anteriores, al caer bajo el dominio de la plebe, habían ido adulterándose con sus groseras y ridículas supersticiones. El *Rig-Vêda* no es la obra de un solo genio, como lo demuestra el hecho evidente de que cada himno de la colección va acompañado de los nombres de más de trescientos *vyâsas*, que así se llaman en sanscrito los compiladores de la INDIA, cuyos *vyâsas* pertenecen á épocas, familias y parajes distintos del Saptasindhu. Esto induce á creer que la duración del período de los himnos no baja ciertamente de trescientos años; pero debe notarse que este período fué precedido de otra edad poética, durante la cual se mezclaron las tradiciones indias con las de los persas, así como con las de todas las regiones europeas ocupadas á la sazón por pueblos arianos. En cuanto á la época en que se compusieron los himnos, no hay monumentos que la determinen fijamente; si bien existen ciertos indicios que pueden servir de criterio para calcularla de un modo aproximado. En efecto, Budha murió en el año 544 ó 543 antes de Jesucristo; su reforma, de una moral irreprensible, supone una antigua civilización, que no pudo ser otra que la brahmánica, la cual, como toda época de cultura, tiene su período originario, su elaboración sucesiva y su edad media! Fundados en esta consideración, no faltan eruditos que atribuyen á la cultura de los brahmanes mil años de anterioridad respecto de la predicación de Budha, cuyo cálculo implica que los himnos del *Rig* fueron compuestos hacia el siglo XV ó XVI antes del Salvador. Conside-

Digitized by Google

rados aquellos cantos como obras literarias, puede afirmarse que constituyen el monumento casi único de este género perteneciente á nuestra raza, puesto que los himnos de la antigua Grecia se han perdido, sentadas raras excepciones. Los del *Rig-Véda* son clásicos, así en el fondo como en la forma. Se distinguen en que su poesía se inspira siempre en la naturaleza exterior, ó en la vida normal de las poblaciones arianas. Los fenómenos físicos, como el día que se anuncia, el rayo que fulmina, los vientos que soplan, el fuego sacro que se enciende, que se propaga y que se extingue; la marcha de los arias por entre los pueblos enemigos y bárbaros; la agricultura, la vida pastoril, el nacimiento, el matrimonio y la muerte: tales son los asuntos ordinarios de aquellos himnos, asuntos que aparecen tratados generalmente con gran sencillez y exactitud. Al lado de estos hechos reales, aquellos famosos cantos ofrecen todo un mundo de concepciones simbólicas, presentando la más perfecta analogía con las divinidades de la mitología griega.—Cada orden de fenómenos naturales se atribuye á un poder viviente, al cual presta la imaginación una forma humana, haciéndole influir después en la manera de obrar de los hombres de aquellos tiempos. Existe, pues, un *panteón védico*, compuesto de seres ideales, presidiendo á la naturaleza entera y reproduciéndola de un modo clásico y poético bajo infinitas formas. En el *Véda* no se encuentran esos seres monstruosos que tanto abundan en el panteón brahmánico de las épocas posteriores; en los ideales védicos se observan, por el contrario, la misma medida y proporción que los artistas griegos han sabido dar á las pintorescas divinidades de su país. El estado de la sociedad en que fueron compuestos los himnos, se halla vigorosamente descrito en toda la colección del *Rig-Véda*. Las familias se unen estrechamente por su origen á sus ascendientes casi divinos, los cuales son considerados como los autores de los dioses, es decir, de los símbolos. En la doctrina mística de aquellos tiempos, un mismo principio ígneo y sabio anima á todos los seres vivientes; se transmite á las generaciones y se manifiesta sobre el altar en donde arde el fuego. De aquí resulta que los padres son para los hijos, no solamente los autores de sus formas corporales, sino también el principio esencial de donde les ha sido transmitida la existencia. Y este gran principio de vida, que no se puede destruir porque es eterno, une las generaciones las unas á las otras de una manera indisoluble y viene á ser el fundamento de la familia.

2. *Familia.*—El primitivo estado del orden doméstico se halla indicado por los nombres de parentela, cuya originaria significación da el idioma védico, manifestando con toda claridad las funciones y relaciones de sus diversos miembros entre sí. El padre es el jefe de la familia; la madre, la que gobierna la casa; la hija, la que ordeña las vacas; el hijo, el defensor. Los vocablos védicos que expresan estas relaciones, son los mismos que en latín, en griego, en alemán y otros idiomas; pero su significación no se explica fácilmente, sino en la lengua de los himnos.

3. *Condición de la mujer.*—A propósito del *Rig-Véda*, se hallan ya ejemplos de poligamia, aunque la monogamia fué y es todavía la institución común de todos los arias de la India. La moral de aquellas generaciones venía á ser una especie de metafísica severa, donde la libertad de la mujer fué completa en todos los casos de la vida; de tal suerte, que su autonomía se conservó incólume aun en medio de la poligamia. Tampoco hubo jamás compras toleradas por la ley, cuya práctica parece pertenecer casi exclusivamente á las sociedades semíticas.

4. *Estado social.*—La división en castas de la sociedad india no existía aún en tiempos del *Rig-Véda*. Hay en en él brahmanes, *râjas* y el pueblo designado bajo el nombre de *viç;* pero se podía ser *râja* y brahmán á la vez, como lo prueban numerosos ejemplos. El derecho absoluto de sucesión en las funciones no aparece allí establecido, puesto que los brahmanes ejecutan actos que se reservaron despues á las gentes del pueblo y aun á los mismos *çûdras*. El brahmán del *Rig-Véda* es el padre de familia en el ejercicio de las funciones sagradas, como lo es el rey mandando el ejército ó gobernando su territorio en tiempo de paz, como el *viç* representa en absoluto el pueblo de los *arias*. Pero, á medida que el establecimiento de éstos se hacía antiguo y se consolidaba en la India, fueron formándose familias sacerdotales, encargadas de la custodia del himno y de la enseñanza religiosa, y familias feudales, cuya autoridad, fundada al principio en la riqueza, fué luego confirmada por la ceremonia de la consagración. Ultimamente, llegó un tiempo en que la riqueza y el poder de los señores dieron á éstos cierta superioridad sobre los sacerdotes, los cuales sólo conservaron desde entonces el poder espiritual, fundado en la tradición y en la ciencia. La jerarquía de las castas quedó definitivamente constituída cuando estos dos poderes pasaron á manos de una sola familia; la del gran poeta védico Vicwâmitra. Esta profunda revolución, que se llevó á cabo entre el período del *Rig* y el del *Yagûr*, no en las comarcas del Ganges, sino en los valles del Saptasindhu, marca la época famosa en que dió principio en la India la sociedad brahmánica, cuya constitución ariana ofrece una grande semejanza con el sistema feudal de nuestra Edad media. A partir de los últimos himnos del *Rig-Véda*, la sociedad tiende á constituirse heroicamente por el estilo de la sociedad griega de los tiempos de Homero; esto es, á dividirse en un número considerable de pequeños reinos ó señoríos.

5. *Culto externo.*—En cuanto al culto, los *Vêdas* suministran los detalles más curiosos y circunstanciados de todas sus ceremonias. Sin embargo, para restablecerlas bajo su forma más antigua, es necesario buscarlas en el *Rig* y demostrar después sus desenvolvimientos en las otras compilaciones, como en los *Brâhmanas* y los *Sûtras*. El culto del *Rig* es sencillísimo. No hay templo; todo se reduce á un altar de tierra, erigido en un paraje descubierto, con un círculo sagrado, en donde los sacerdotes, en número de cuatro, después, de siete, van á colocarse para desempeñar cada uno su función respectiva. Se enciende el fuego sacro por medio del frotamiento de dos pedazos de madera; la primera chispa se alimenta con manteca clarificada; se inflama la pira; los sacerdotes llevan allí la ofrenda de las tortas y el licor fermentado y alcohólico del *sôma*, que, por medio del fuego, se ofrece á los dioses. Estos presencian la ceremonia, sentados sobre el césped sagrado, esparcido alrededor del altar. Durante este tiempo, los sacerdotes cantan el himno en honor del numen. Tal es el conjunto de una ceremonia védica, la cual se repite tres veces al día; al despuntar la aurora, al medio día y á la puesta del sol. En circunstancias extraordinarias, se ofrecían también sacrificios de sangre, para lo cual se inmolaba un caballo, precedido de un macho cabrío, y la carne de la víctima, asada al fuego sagrado, se repartía entre los asistentes que querían comerla; pero este sacrificio era muy costoso y quedó como ceremonia real, conocida con el nombre de *açwamedha*. Todos los detalles del culto védico se hallan estrechamente unidos á una metafísica profunda, expuesta en todos los cantos de los *Vêdas*.

6. *Metafísica de los mitos.*—El fondo de esta doctrina consiste en la teoría de los *asuras* ó principios de vida *(asu)*. Estos principios de la creación, esencias vivificadoras del universo, son los siguientes: *Agni* ó el fuego es, en su revelación substancial y primaria, la llama que arde en el combustible, alimentada en el altar con los cuerpos de las ofrendas. Aquel fuego se extingue; pero en realidad no hace más que ocultarse aparentemente para renacer en cada ceremonia, sin consumirse nunca. *Agni* es también el fuego de la vida que se condensa en los vegetales y los animales; el fuego del rayo que se acumula en la nube y que, descendiendo con la lluvia, nutre las plantas y sirve de pábulo á la existencia; es el mismo principio que reside en la manteca consagrada, extraída de la leche, primer alimento de todos los animales. Considerado como principio de vida, es también él autor de las formas y llena las funciones de Prometeo y de Vulcano; y como las cosas no tienen utilidad práctica sino por sus formas sensibles, resulta que

Digitized by Google

Agni viene á ser también el productor de todos los bienes. Considerado en los animales, se transmite de uno á otro con la semilla y lleva el nombre de *Purusha* ó principio masculino, y en este concepto, está mirado como el origen de las generaciones; y como causa primera de la luz y productor de las formas es, por último, el autor de la inteligencia que las concibe. Este padre universal de los vivientes reside, por lo tanto, en todas las cosas: tal es el *Agni* del *Rîg-Vêda*. Los *asuras* del cielo le están íntimamente unidos; los unos representan las diversas *energías celestes* del día y de la noche, bajo los nombres de *Mitra*, *Varuna* y *Aryamán*; los otros, los del sol, con la denominación de *Sûria*, que quiere decir brillante. Como viajero celeste, *Sûria* es un enano, el cual crece, y en breve espacio recorre por completo el firmamento. En su punto culminante, toma el nombre de *Vishnú*, que significa: «el que penetra.» Bajo la denominación de *Savatri*, este *asura* está designado como productor de formas, y con la de *Pûshan*, como mantenedor ó providente. En fin. *Vivasuvat* es la palabra por la cual se quiere significar que penetra y habita en todos los seres; y bajo este punto de vista, su ministerio en la creación se aproxima al de *Agni*. En efecto, la *energía atmosférica del sol* se halla simbolizada en la persona de *Indra*, dios de los aires, que aparece al amanecer en un carro de oro, tirado por caballos amarillos, precedido de un cortejo celeste y de la Aurora, escoltado por los *Maruts*, que son los céfiros suaves y sonoros de Levante. *Indra* es un jefe de guerra y llega para librar batalla contra los genios que retienen las aguas en la nube y producen la esterilidad. El *Vêda* esta lleno de himnos en que se describe el combate de *Indra*, armado del rayo y auxiliado de los vientos, contra aquellos genios de la tempestad aniquiladora. Con su victoria, hace brotar las plantas, nutre á los animales y á los hombres, mereciendo el título de *Asura;* esto es, genio de la vida. Considerado como símbolo, su significación jerárquica es distinta, puesto que representa el dios de los guerreros. *Vivasuvat* es el autor de la raza humana y padre de *Manú*, primitivo ser pensante, y también de *Yama*, dios de los muertos y de la justicia, cuyos dos personajes son el Minos y el Rhadamanto de los cretenses. Todos los pormenores de la mitología védica se agrupan en torno de estas dos concepciones: el fuego *Agni* y el *Sol*.—Los *Vêdas* dan á conocer del mismo modo el origen del poder espiritual entre los arias de la India. Este poder se confundió primitivamente con la autoridad paternal, porque, siendo público el culto, transmitiéndose con el himno la doctrina á las familias, el padre era el preceptor de sus propios hijos, de quien recibían por la enseñanza sagrada este segundo nacimiento, que les daba el nombre de *dwijas*, entre los brahmanes. La perpetuidad de esta enseñanza y su transmisión de padres á hijos constituían la codiciada herencia del sacerdocio. Además, el sacerdote estaba considerado, por su ciencia teológica, como el único hombre capaz de comprender los símbolos, de aplicar las ritualidades, de ofrecer en debida forma el sacrificio, de evocar á los dioses y de pedirles gracia y ayuda, en cambio de la ofrenda de que disponían, para sí y para los asistentes. Después, en tiempos del *Atharva-Vêda*, el poder de la invocación alcanzó tal importancia, que, por sí solo, podía dar la victoria, curar las dolencias, procurar toda suerte de bienes materiales, reanimar á los moribundos y resucitar á los muertos; para lo cual habían compuesto los sacerdotes un gran número de fórmulas en verso, que se hallan en la última colección de los *Vêdas;* es decir, en el *Atharva-Vêda*. Finalmente, cuando la sociedad de los arias se constituyó en castas y hubo tomado á los *çûdras* como siervos hereditarios, estando las funciones legalmente distribuídas, la de estudiar y enseñar la ciencia sagrada pertenecía exclusivamente á los brahmanes descendientes de los antiguos autores de los ritos y de los cantos del *Vêda*. Su independencia recíproca les proporcionaba una completa libertad de pensar; se engolfaron en los problemas más arduos y oscuros de la metafísica y llegaron á ese inmenso desarrollo del panteísmo, que caracteriza el Oriente indio; pero que no ha logrado nunca atraer á ningún brahmán. El himno guarda el depósito de la fe antigua y de las ciencias tradicionales; es el fundamento único de la religión, de la ley y de la moral pública; de tal suerte, que la sociedad toda descansa en el *Vêda*. Siendo la conservación de los cultos de familia la salvaguardia de la misma, se tenía un grande interés en conservar los himnos, en los cuales se hallaban todos los símbolos de la fe. Así se ve que los niños los aprendían oyéndolos cantar á los padres al rededor del altar, y estudiándolos luego bajo la autoridad paterna. Así es como los himnos han venido conservándose durante el transcurso de algunos siglos, de modo que el día en que se sintió la necesidad de compilarlos, no hubo más que dirigirse á los descendientes de los antiguos sacerdotes, que los habían conservado y que los cantaban cada día en los altares. No hay el menor motivo para dudar de su autenticidad, perfectamente demostrada por toda la literatura sanscrita de los tiempos posteriores hasta el día de hoy. En la India, el *Vêda* es el fundamento de toda la constitución religiosa, como lo es el mosaísmo entre los hebreos; el *Evangelio*, entre los cristianos, y el *Corán*, entre los musulmanes, amén de ser la base de toda la constitución civil y política, así como del estado social de las castas.

7. Nuevo espíritu de la metafísica religiosa. — Puede afirmarse con toda certidumbre que no hay en la India ningún libro tan venerado como el *Vêda*, sin embargo de que las escuelas disidentes sembraron en él gérmenes manifiestos, puesto que hay doctrinas heterodoxas, señaladas en el mismo *Rîg*, en donde ya se indica cierto espíritu crítico, desarrollado luego en las opiniones de Kapila y de Patanjali, elevado después á dogma en las predicaciones búdhicas. Lo dicho demuestra que no es posible seguir las corrientes de las ideas que se propagan de siglo en siglo, á través de los tres mil años de la civilización india, sino remontándose al origen, que se halla en el *Vêda;* y principalmente, en el *Rîg*. Bajo otro punto de vista, el primero de dichos monumentos, aunque perteneciendo á los arias del Indo, arroja vivísima luz sobre los tiempos primitivos y las antiguas creencias é instituciones de los otros pueblos arianos. Los más cercanos á la India, eran los del Irán moderno, comprendiendo sobre todo á los medos y persas.

8. El Avesta.—Los pueblos antiguos de estas comarcas nos han legado un libro sagrado, el *Avesta*, el cual ofrece respecto del *Vêda* las más grandes analogías. Pero contiene un violento antagonismo por lo que toca á la doctrina india de los *dêvas*, que reemplazó á la de los *asuras*, lo que prueba que pertenece á una época posterior á la de los himnos védicos. En efecto, en el *Vêda* no se nota el menor indicio de semejante rivalidad. Además, la grande concepción metafísica del *Avesta*, Ormuzd, lleva en zend el nombre de *Ahura*, que no es otro que el de *Asura*, lo que acerca más todavía la doctrina de los pueblos de Irán á la que contienen los himnos del *Rîg* y del *Sâma*. Los cultos iranianos, idénticos á los del *Vêda* en su ritualidad y en su dogmatismo, les son inferiores en su belleza literaria, así como en su espíritu filosófico; de modo que, en el estudio de los antiguos tiempos del Asia occidental, no es posible alcanzar grandes progresos sin el conocimiento de los himnos indios.

9. Influencia de la India *en los arias de Europa.*—Lo propio puede decirse, con mayor motivo aún, de los arias europeos, comprendiendo, al Mediodía, los griegos é italianos; y al Norte, la mayor parte de los pueblos de nuestro continente, que forman hoy las naciones modernas. Pero el estudio de las tradiciones y de los orígenes griegos es mucho más difícil que el de las antigüedades indias, porque los griegos no nos han dejado un libro como el *Vêda*, y porque sus orígenes son múltiples y no exclusivamente arianos. Sin embargo, la mayor parte de las antiguas religiones griegas, así como las instituciones civiles y políticas del mundo helénico, perteneciendo á la raza de los arias, encuentran su explicación en las del *Vêda;* no porque se originen de estas últimas, ni porque sean de fecha más reciente, sino porque la antigüedad del *Vêda* y

Digitized by Google

la claridad de sus doctrinas, cuya explicación natural se encuentra casi siempre al lado del símbolo, permiten al crítico buscar en él las luces que la Grecia no le puede suministrar. Añádase que las palabras que entre los griegos designaban á los dioses, los objetos del culto, los grados de parentesco, las funciones sociales y otros hechos análogos, carecen casi siempre de sentido en la lengua griega, tan apartada de su origen, mientras que aquellos mismos términos, empleados en el idioma del *Vêda*, tienen, generalmente hablando, un significado evidente y clarísimo. Cuando se procede á la comparación de ambas literaturas, dice un crítico insigne, nótase desde luego el hecho de que las creencias é instituciones que trajeron las antiguas poblaciones griegas, llamadas pelasgas, se aproximan á las del *Vêda* mucho más que las de los helenos; de manera que el período de los *titanes* parece equivaler al de los *asuras*, que es muy anterior á los *Vêdas* y que subsistía aún en tiempos del *Rig*, en tanto que los dioses nuevos ú olímpicos corresponden exactísimamente al panteón brahmánico, posterior al *Vêda*. A partir de esta fecha, es cuando se pueden comparar, punto por punto, aquellas antiguas tradiciones y comprender las de Grecia con la facilidad que no pudo obtenerse antes del descubrimiento de los himnos. Este descubrimiento es muy reciente, pues el primer impreso apareció en 1833; la traducción francesa del *R'g-Vêda* data de 1851: el texto completo es todavía posterior; y sin embargo, á pesar de lo poco que se sabe aún sobre el *Yajûr* y el *Atharva*, las antiguas tradiciones de los arias europeos del Norte han recibido ya numerosas explicaciones. Pero, si se exceptúa el *Edda* de Sœmund, en donde se halla consignada la mitología escandinava y cuya fecha no se remonta más allá del siglo XI de nuestra era, apenas se encuentra otro guía que las tradiciones esparcidas en toda Europa, las cuales han sido coleccionadas, en su mayor parte, en los últimos tiempos. Porque es notable la perfecta analogía que existe entre las creencias antiguas de nuestras comarcas y las que se hallan extensamente consignadas en la literatura del gran pueblo que describimos. Extendidas entre nosotros, separadas de todo centro y completamente extrañas á las doctrinas del cristianismo, que las ha reemplazado, se manifiestan oscuras y frecuentemente extravagantes; unidas á sus análogas del *Vêda*, vienen á hacerse naturales é inteligibles, dejándonos entrever en el pensamiento de nuestros antepasados un mundo mitológico y metafísico que, sin aquel libro, jamás habría podido concebirse.

10. Cuestión.—Por último, la aparición del texto del *Vêda* en Europa ha resuelto, en términos definitivos, una cuestión desde largo tiempo controvertida: la del origen de nuestras lenguas y de sus respectivas afinidades. Se las hacía derivar del sanscrito y se atribuía al griego una antigüedad más remota que la del latín y que la de las lenguas del Norte; pero cuando se ha visto que el *Vêda* no está en sanscrito, sino en una lengua de la cual dicho idioma se deriva, y que se aproxima mucho á la del *Aresta*, la crítica no ha vacilado en dar á nuestros idiomas un origen védico. Continuando luego la comparación de las lenguas del Occidente con las del Oriente, se ha visto con toda evidencia que el griego y el latín no proceden el uno del otro; que el celta es probablemente anterior al antiguo alemán y al gótico, del mismo modo que á las lenguas eslavas y escandinavas; que todos estos idiomas del Norte pueden igualmente rivalizar en antigüedad con los greco-latinos; y, por último, que los idiomas de Europa son extraños al sanscrito y toman directamente su caudal de la lengua primitiva, que se habló antiguamente á orillas del Oxus. De este modo queda restablecida en sus elementos la unidad de la familia ariana, denominada erróneamente indo-germánica. Entre todas las lenguas que la familia ariana ha hablado, ó que habla todavía, no hay ninguna cuyo estudio sea de tanto provecho como la del *Vêda*, puesto que, á fuer de original, sirve de explicación á todas las otras, lo cual no sucede en el mismo grado ni aun respecto del propio sanscrito, atendiendo á que representa un idioma derivado. Antes de abandonar el punto central de su raza, los arias pudieron estar, por lo que toca al Norte, en contacto con las poblaciones turanianas, las cuales habitan entre el mar Caspio y el mar del Japón, ó sea entre la cadena del Tibet y las arenas del Océano. En cuanto al Sudoeste, puede afirmarse que no estuvieron en comunicación con los semitas, sino por su raza iraniana; y así sucede que la literatura védica no ofrece el ejemplo de una sola tradición hebraica ó caldea, sino que, al contrario, el texto y el espíritu de la mencionada literatura está en completa oposición con el dogmatismo y la legislación de Moisés. Más aún: los primeros indicios de relaciones entre los hebreos y los arias, que se advierten en la *Biblia*, no son anteriores al reinado de Salomón y se refieren al comercio marítimo. De aquí ha podido inferirse fundadamente que, en tiempos de aquel rey, los primitivos arias habían llegado á la orilla del mar, lo que dió origen, en las épocas heroicas posteriores, al período de los himnos del *Rig*. Las razas amarillas que encontraron los arias á su llegada en la cuenca del Indo, eran salvajes, y no pudieron ejercer influencia sensible sobre la cultura de los conquistadores de raza blanca; de donde se infiere que es indispensable admitir la existencia de los himnos védicos y de cuanto contienen, como creación espontánea y absolutamente original de la familia ariana, de donde saca esta gran familia el carácter fundamental que la distingue de todas las generaciones de la tierra. Y si atendemos á su remota antigüedad, la civilización de los arias indios debe considerarse como el documento primitivo y monumental de nuestra raza.

11. Los Brâhmanas y los Sûtras.—Los *Brâhmanas* sirven de complemento y de explicación á los *Vêdas*, pues fueron compuestos durante el período que separa los himnos de la epopeya brahmánica, y contienen colecciones de notas aclaratorias, transmitidas á las familias de sacerdotes, las cuales difieren entre sí, según las ideas filosóficas de estas familias y según el *Vêda*, al cual se refieren. Sus comentarios son preciosos para la interpretación de aquellos libros.—Los *Sûtras* contienen los *Brâhmanas* y son también comentarios de los *Vêdas;* pero sucede que sus explicaciones parecen resumirse á medida que se multiplican, y esta concisión aumenta más y más su oscuridad, por cuyo motivo suelen ser menos claros que el mismo *Vêda*. En su mayoría, pertenecen á una época en que la sociedad brahmánica existía con su división regular en cuatro castas. El texto de los himnos se fijó definitivamente y para siempre en las escuelas de los brahmanes, durante la edad media heroica, sin que desde entonces haya sufrido ninguna alteración. La gramática, la pronunciación, la métrica y la cantinela de los himnos quedaron establecidas en los tratados que han llegado á nuestros días y que se remontan á aquella época. Los numerosos trabajos relativos á la gramática y el cuidado de fijar el sentido de las voces védicas, prueban que este idioma no estaba ya en vigor y que era reemplazado por la lengua sanscrita, cuyas reglas consignó Pânini.

12. Los Upanishads. Los Upanishads corresponden sin duda á épocas muy distintas, y son igualmente complementos dogmáticos del *Vêda*. La mayor parte de ellos figuran entre los *Brâhmanas;* pero algunos tienen también una existencia y valor independientes. Estos últimos no son, generalmente hablando, más que el eco de especulaciones filosóficas propias de tal ó cual escuela brahmánica. Por lo demás, los sabios no los han clasificado todavía bajo este punto de vista histórico.

Período brahmánico.—1. Este período, famosísimo sobre todo encarecimiento, constituye lo que se llama *época sanscrita*, no porque la lengua, en la cual se escribieron sus libros, sea esencialmente distinta de la del *Vêda*, sino porque esta última viene á ser como el fondo común de todos los pueblos de lengua ariana, mientras que el sanscrito es el idioma clásico de la INDIA. El género épico abraza las primeras edades del período sanscrito; los otros géneros vinieron después, lo mismo que en Grecia; y como en dicho país, el género épico no cesó de cultivarse mientras que los otros se desarrollaban, y tomó en los perío-

Digitized by Google

dos de decadencia nuevo impulso y mayor energía; de suerte que, si las dos grandes epopeyas indias se refieren, como la *Ilíada* y la *Odisea*, á los antiguos tiempos de la literatura clásica, las *Purânas*, lo mismo que los *argonautas*, son de una fecha muy posterior y aun reciente. Entre estas épocas extremas del período clásico, se colocan los demás géneros literarios; entre otros, el dramático, el lírico y la poesía ligera.

2. *El Mahâbhârata.* El *Mahâbhârata*, esto es, el *Gran bardito* (palabra moderna que traduce con cierta exactitud el vocablo que encabeza esta división), parece ser, en su parte esencial, la más antigua de las epopeyas indias: dábase, desde los tiempos más remotos de la INDIA, el nombre de *bhârata* á los poetas que componían versos y relaciones heroicas. Los *aedes* ó bardos indios venían ya, desde largo tiempo, relatando en verso, al son de la *vina*, las hazañas de los dioses y de los héroes, cuando la guerra formidable de dos familias arianas, en el Norte de la INDIA, se hizo como el tema principal de los cantos épicos. El *Mahâbhârata* no llegó á ser conocido en Europa en toda su integridad, sino por la edición publicada en Calcuta en 1839: se tenía una idea del sumario y poseían varios fragmentos que habían sido impresos con su traducción, ya latina, ya en alguna de las lenguas modernas, como la *Bhaguat Geeta (Bhâgavad-Gitâ)*, de Wilkins (1785); el *Nalus (Nala)* de Bopp (1819) y el *Diluvio*, con algunos episodios diversos (1829). Este poema épico de los indios no contiene, en su totalidad, menos de 250.000 versos, generalmente divididos en dísticos ó *clokas* de 32 sílabas cada uno: estas 32 sílabas forman dos versos de á 16, divididos á su vez en dos hemistiquios de 8. Este es el verso épico de la poesía sanscrita ó clásica de los indios; pero algunas veces también, cuando el giro del pensamiento lo exige, se alarga ó acorta el verso y toma una forma más ó menos lírica: esto es lo que se nota principalmente en las partes del poema que se consideran relativamente modernas. La epopeya se compone de 18 cantos ó *parcas* y contiene, como complemento, el poema llamado *Harivausa* (cuyo título quiere decir *genealogía de Harí*, esto es, de Vishnu), traducido al francés por monsieur Langlois (1835). El asunto fundamental del poema, como ya hemos indicado, es la guerra de los *Curus* y de los *Pândus* en Pantchâlas, con motivo de la supremacía real de la INDIA. Los adversarios son los hijos de dos hermanos, *Pându* y *Dhritarâshtra*, descendientes del dios de la Luna. *Dhritarâshtra* tenía cien hijos, de los cuales, el primogénito, *Duryôdhana*, era el más furioso contra sus cinco primos. Tres de éstos tenían por madre á *Prithâ* ó *Kunti* y eran encarnaciones divinas, en esta forma: *Indhisthira* representaba la encarnación de Dharma ó la justicia; *Bhrimâ*, de Vâyes ó el viento; *Arjuna*, de Idra, dios del cielo. Los dos restantes, que completaban el número de cinco, llamados *Nakula* y *Sahadîva*, eran las encarnaciones de los caballeros celestes, apellidados *Açvins* (Azuinos), que son los Dioscuros del panteón brahmánico, y contaban por madre á *Mâdrî*, hija del rey de Madra. *Dhritarâsthra* reinaba en Hastinâpura (Delhi), no obstante ser su hermano Pându *(el pálido)* el primogénito; pero el color de la tez de este último le había excluído de la sucesión al trono, por cuyo motivo hubo de retirarse al Himalaya, en donde murió. Huérfanas las criaturas, fueron conducidas al lado de su tío, el cual las educa y asiste como si fueran sus hijos propios. El *Mahâbhârata* presenta respecto de las epopeyas de otras naciones, particularmente, respecto de la *Ilíada*, notables semejanzas. Este poema, tomado en su totalidad, contiene una multitud de leyendas; las unas, de un carácter puramente histórico, se refieren á los tiempos más antiguos de los arias; las otras, evidentemente simbólicas, sirven de complemento ó de explicación á las que se encuentran ya mencionadas en el *Vêda*. Casi todos los símbolos helénicos son originales del Asia; pero transformados por el genio poético de los griegos y localizados hábilmente por ellos en su propio país. No admite duda que la mayor parte de este poema es de épocas muy diversas y relativamente recientes, y que su caudal primitivo apenas tenía la quinta parte de la extensión que tiene en la actualidad. Los textos sucesivos del *Mahâbhârata* han ido agrandándole cada vez más y han hecho de él una obra sin unidad de lengua, ni de doctrina, que pertenece á civilizaciones y á creencias sensiblemente distintas las unas de las otras. Todo induce á creer que, en la escritura primitiva, los héroes humanos no se hallaban aún revestidos del carácter místico que presentan en el gran poema; que eran reyes arianos y no encarnaciones divinas, y que los dioses no se interesaban en los acontecimientos, sino en la medida en que se interesan en Homero. Reducido á sus primeras dimensiones, el *Mahâbhârata* puede clasificarse con alguna razón entre las obras más antiguas de la lengua sanscrita y remontarse á los tiempos heroicos del pueblo indio. En cuanto á las adiciones sucesivas que ha recibido el *Mahâbhârata* primitivo, no es posible, en el estado actual de la ciencia, fijar con exactitud las épocas de aquellas adiciones. Lo único que puede decirse es que en él se encuentra el eco de las diversas doctrinas religiosas ó filosóficas que ha producido la INDIA.

3. La *Bhâgavad-Gitâ*. Hay una parte de aquella obra que forma por sí sola un verdadero poema, y cuya unión con la grande epopeya es puramente artificial: tal es la *Bhâgavad-Gitâ*, nombre que significa *canto excelente*, considerado en la INDIA como el último del *Mahâbhârata*. El poeta supone que antes de la gran batalla épica de *Kuruxêtra*, le faltó el valor al héroe Arjuna, á la presencia de aquellos ejércitos fratricidas dispuestos al combate: su escudero Krishna, que no es otro que Vishnu encarnado, le infundió ánimos, exponiéndole la ley de la transmigración y el destino de los buenos y de los malos. Sea cual fuese la escuela filosófica á que se atribuya la *Bhâgavad-Gitâ*, la doctrina que enseña es esencialmente brahmánica, fundada en las leyes de Manú y en los *Vêdas*, cuya autoridad se invoca en más de una ocasión. La creencia en los dioses antiguos de la INDIA, el sistema fundamental de las castas, los deberes de cada una de ellas, se recomiendan allí como los principios conservadores de la sociedad y las condiciones indispensables de la salud eterna. Siendo el alma inmortal—según sus doctrinas—la muerte es indiferente, y el discreto y comedido siguen impasibles las leyes de su casta, sin desear ninguna recompensa, entregados en absoluto á la contemplación que conduce á la unificación con la divinidad. Cumplir su deber pensando en el Hacedor, tal es la doctrina enseñada en los tiempos anteriores á Manú. La inacción no es una virtud por sí misma: la acción vale mucho más que aquélla, si tiene por principal objeto, por término final, unirse á Dios por la contemplación, es decir, por la sumisión de los sentidos y el sacrificio de los deseos, y por el conocimiento de la esencia divina: tal es el soberano bien y el punto supremo de todos los esfuerzos del prudente. Los hombres que posponen la práctica á la contemplación y que creen la obra superior á la inteligencia, no sólo se engañan, sino que no pueden identificarse con Dios por el pensamiento, condenándose á volver á la vida por la ley de la transmigración.—El único medio de sustraerse á esta condición del renacimiento, es el de conocer la naturaleza divina y tener sin cesar el espíritu fijo en ella. Por este camino, las acciones de la vida, realizándose según la ley y con todo desinterés, en vez de encadenar el alma á los sentidos y á las cosas materiales, la dejan en esa santa libertad que le permite confundirse en la esencia divina y asegurar la vida eterna.—La doctrina moral, contenida en la *Bhâgavad-Gitâ*, es de una elevación inconmensurable y de una filosofía más trascendente y espiritual que la del apóstol de los griegos, el gran Platón. Y téngase presente que estas doctrinas no son una serie de prescripciones dirigidas á los solitarios y á los ascetas, sino que es la moral de hombres que viven en el mundo, para quienes el pensamiento de la divinidad es un principio capaz, por sí solo, de convertir en hechos virtuosos las acciones más ordinarias de la vida. El lector que desee conocer todas las doctrinas contenidas en la *Bhâgavad-Gitâ*, puede ver la traducción inglesa, por Wilkins (Lou-

Digitized by Google

dres, 1785); la alemana, por Peiper (Leipzig, 1834); la latina, por Schlegel, edición de Lassen (en 8.°, Bonn, 1846); Τιτὰ, traducción griega de Galanos (Atenas, 1848), y G. de Humboldt, *Sobre el episodio del Mahâbhârata conocido con el nombre de Bhâgavad-Gîtâ* (Berlín, 1827).

4. El Râmâyana ó sea historia de Râma. *El Râmâyana*, de menos extensión, ofrece esa unidad de lengua y de doctrina que caracteriza la obra de un solo hombre. Además, *Vyâsa* es en la INDIA un personaje casi fabuloso, mientras que á *Vâlmîki* se le ha tenido siempre por un hombre que realmente ha existido. Este solo hecho, unido á la perfección literaria del poema, demostraría que el *Râmâyana* es posterior al *Mahâbhârata*. El asunto del poema se refiere á la conquista ariana del Indostán en su último período, puesto que la conduce hasta la isla de Ceilán. Y por último, el carácter alegórico de los personajes indica una época más avanzada en el desarrollo panteísta del pueblo indio. Sin embargo, la crítica no encuentra modo de admitir que la referida epopeya descanse sobre un fondo de tradiciones realmente históricas, y que Râma haya sido en efecto el conquistador y civilizador del Mediodía. Volviendo á la época en que el poema de Vâlmîki fué escrito, debe suponerse que ya existía cuando los antiguos navegantes griegos, anteriores á Alejandro, recorrieron las costas del mar Erytreo y conocieron las INDIAS sanscritas. El *Râmâyana* podría, pues, colocarse entre esta época y la de Homero; puesto que no deja ni aun sospechar siquiera, la existencia de la religión búdhica. Aparte de esto, los críticos europeos tienen que examinar relativamente á este poema, así como para la grande epopeya, las partes realmente antiguas y originales; porque es evidente que algunos fragmentos y todo lo que concierne á la encarnación de Vishnu en Râma, son interpolaciones.

5. Las Purânas.—Las *Purânas*, palabra que podría traducirse con bastante exactitud por *antigüedades*, y que designa ciertos poemas indios que contienen varias leyendas humanas ó divinas, recogidas por sus autores en las tradiciones nacionales y en los escritos antiguos de los brahmanes, pertenecen al género épico, con algunos otros poemas de menor importancia. En tiempos remotos, existían varias obras poéticas, llamadas *Purânas*, las cuales, ó se han perdido, ó sus textos no han llegado hasta nosotros. Estas obras, que quizás se remontan á la época de las grandes epopeyas, han servido de punto de partida á las *Purânas* actuales. Las dos que se poseen, las cuales se tienen por las más importantes, ofrecen la forma de las epopeyas; la naturaleza de las doctrinas que en ellas se desarrollan, prueba la edad moderna de su composición, puesto que se refieren al culto y á las encarnaciones de Vishnu y de Çiva, esto es, á las dos religiones más recientes de la INDIA.

6. Leyes de Manú.—A la antigua literatura india corresponden las *leyes de Manú.*

7. Código de Yâjnavalkya. — Este código es más moderno, puesto que data del siglo VI de nuestra era.

8. Varios géneros de erudición.—Las obras relativas á la legislación, llamadas *Dharmacâstras*, son numerosas en la literatura sanscrita y corresponden á todas las épocas, desde los diversos códigos que llevan el nombre de Manú, hasta nuestros días. A estas composiciones, de una extensión general, hay que añadir los tratados especiales en que están contenidas las prescripciones y las reglas propias á cada práctica, á cada ejercicio, á cada función. El número de estos tratados es considerable.—De la danza india nació el drama (en prâkrito, *nata);* como de las fiestas de Baco salió el *Coro*, el cual constituía casi por sí solo los primeros dramas de la Grecia. La danza misma parece descender de las ceremonias védicas, lo que explica el por qué los indios atribuyen al drama un origen divino y suponen un poeta dramático y una compañía de actores celestes dando representaciones en la corte de Indra. Sin embargo, el drama no llegó á conocerse en la INDIA hasta después de secularizada la danza: sus asuntos están á veces tomados de la vida ordinaria; frecuentemente aparecen inspirados en la tradición épica del *Mahâbhârata* ó del *Râmâyana;* algunos, en el *Vêda* mismo; otros, en la leyenda de Krishna. Las composiciones dramáticas antiguas son, ó mitológicas, como *Vikrama* y *Urvaçî;* ó de intriga y carácter, como el *Carro de arcilla* ó el *Mudrâ-Râxasa* (el anillo del ministro). En la INDIA no había teatro público; éste se componía de la corte y de los invitados; los actores, que pertenecían á los dos sexos, no formaban una clase menospreciada. Una representación escénica, hábil y variada, figuraba los objetos fantásticos, como los naturales, y algunas escenas de grande espectáculo para recreo exclusivo de la vista. La regla de las tres unidades se reducía simplemente á la unidad de acción: el drama era de suyo romántico, sin tocar en el materialismo, y sin excederse de los límites de la verdad, del buen sentido y del decoro. Una curiosidad singularísima nos ofrece el teatro indio, y es: la composición de unas piezas enteramente metafísicas, cuyos personajes eran ideas ó imágenes; á este género pertenece el *Prabôdha-Tchandrôdaya* (salida de luna de la inteligencia). Este hecho supone un público como no se ha conocido otro igual en ningún teatro de Europa, antiguo ni moderno, al par que caracteriza la sociedad culta de aquel país. La poesía lírica y los géneros ligeros cuentan en la INDIA numerosos escritos: entre éstos debemos citar, como más notables: *La Nube mensajera* ó *Méghadûta*, que se atribuye á Kâlidâsa, el poeta más célebre de la INDIA, cuya composición ha servido de modelo á muchas obras parecidas, y el *Gîta-Gôvinda* (canto del pastor), de Jayadèva. El estilo de esta poesía romántica (excepción hecha de su último poema, que es una especie de canto de amor místico y simbólico) es frecuentemente afectado, y algunas veces toma cierto carácter sensualista y hasta libertino. Este género data, por lo general, de los tiempos en que se hallaban en todo su vigor los cultos de Çiva y de Krishna, y se extendió en los comienzos de la era cristiana, conservándose durante la dominación de los árabes.

9. La fábula y el cuento.—La fábula y el cuento se hallan igualmente representados en la literatura india por varias composiciones importantes, cuya existencia está ligada á la historia de los mismos géneros, en Occidente. El libro más antiguo de fábulas es el *Pantchatantra*, cuya fecha no se puede fijar; pero seguramente no es el primer libro de fábulas que había sido escrito en aquel país, á juzgar por su perfección. La naturaleza de las creencias religiosas de la INDIA ponía al ser inteligente en relación con los irracionales, hasta el punto de vivir en común, lo cual hizo que el hombre sacase las reglas de su conducta práctica de los hábitos instintivos del animal. No hay, pues, motivo para conjeturar que los indios hayan imitado las fábulas griegas, cuyo género pudo desarrollarse del mismo modo sin la influencia de la INDIA; pero es punto perfectamente averiguado que la fábula vino del Asia con Esopo el *Frigio*, cuyo personaje, casi mitológico, pudo inventarla ó tomarla de los orientales. Supuesto cualquiera de los dos casos, resulta que la fábula es una creación de Oriente. El *Hitôpadica* (instrucción saludable) es un compendio del *Pantchatantra*, y ambas obras se atribuyen al brahmán Vishnucarma. Schlegel y Lassen han dado una traducción latina, que fué publicada en 1831; Johnson, una inglesa, en 1848; M, Lancereau, otra francesa, en 1855; pero la versión alemana, por M. Benfey, está considerada como la más fiel y perfecta. Esta última obra, de origen brahmánico, no contiene ninguna aventura, hecho ni pasaje que recuerde el budhismo, y parece, si no anterior á esta religión, contemporánea al menos de sus primeros desarrollos.

10. Filosofía.—No nos es posible tratar aquí en detalle de la literatura científica, que, por sí sola, forma en sanscrito toda una biblioteca. Entre las obras que la componen, aparece en primer término la filosofía, ya por su importancia absoluta, ya por su antigüedad y largo desarrollo histórico. El período védico había ya discutido ó abordado la mayor parte de las cuestiones de metafísica y de cosmología, antes que estos mismos problemas fuesen tratados en lengua sanscrita; no ha habido interrupción en

Digitized by Google

este movimiento de ideas, ni en el uso de las dos lenguas, puesto que ambas han coexistido durante algunos siglos. En el *Véda* y en los más antiguos *Brâhmanas* es donde hay que buscar las fuentes de toda la literatura filosófica de la India. En cuanto á los escritos de este género que se poseen, la existencia de antiguas escuelas que han perpetuado su celebridad, prueba que fueron precedidos de otros muchos, algunos de los cuales existen aún indudablemente. Los tratados de filosofía llevan el nombre de *Sûtras*, hilo, encadenamiento de ideas. Los más antiguos se atribuyen á Kapila, personaje que fué divinizado luego, y á quien se considera como el fundador del sistema *sânkhya*. La metafísica del budhismo se halla estrechamente ligada á la de aquel sistema, cuyas leyendas lo presentan como muy anterior al Budha. En efecto, todo induce á conjeturar que Kapila debe corresponder al primer período de la lengua sanscrita. Patanjali, y después Yâlnaralkya, fundaron y aplicaron á la vida práctica la doctrina del *Yôga*. Estos autores aparecen como budhistas, ó al menos como auxiliares de los ascetas de esta religión, en un tiempo en que probablemente no era aun considerada sino como un sistema de filosofía moral. Hay, por lo tanto, una relación íntima entre los libros que tratan del sistema *sânkhya* y los que exponen el *Yôga*, ó doctrina de la *unión mística*. Entre estos últimos debe contarse, además del XII libro del *Mahâbhârata*, la *Bhâgavad-Gîtâ*, que aproxima la doctrina del *Yôga* al culto popular de Krishna. Este hecho parece indicar que aquel poema no debe ser de una fecha muy antigua, amén de que algunos de sus pasajes hacen sospechar que sea contemporáneo de la predicación budhista en la India, la cual comprende por sí sola una larga serie de años. En esta época colocan algunos críticos el mayor desarrollo de esta parte de la literatura filosófica entre los indios. Al lado de esta escuela, florecía, poco tiempo después, la filosofía que entrañan los *Mîmânsâ-Sûtras*. El autor del más antiguo de estos libros, que se da como el revelador del *Sâma-Véda*, es Jaimini. El *Sûtra* de *Bâdarâyana* representa el segundo desarrollo de la misma doctrina; y sin embargo, la autenticidad de estos dos escritos no está probada todavía. Merece citarse también el *Brâhma-Sûtra*, el cual establece que los diferentes sistemas filosóficos son más ó menos erróneos; que el mundo no tiene realidad substancial, y que sólo Dios existe en su unidad absoluta. Esta obra, aunque antigua, es de fecha posterior á las precedentes.

11. Lógica.—La lógica está representada en sanscrito por una larga serie de producciones, denominadas también *Sûtras*, que se enlazan á los diferentes sistemas de filosofía y de metafísica. Los tratados más antiguos se han perdido ó no han llegado hasta nosotros; los más recientes han sido coleccionados bajo los nombres de *Kanâda* y de *Gôtama*, autores de época incierta.

12. Gramática, diccionario, retórica, poética, métrica.—La gramática ocupa un puesto honroso en la prodigiosa aglomeración de la literatura que describimos. Pânini, considerado como el legislador de la lengua sanscrita, pertenece á una época muy remota: su *Gramática* es estimada como un libro de inmenso valor, que los indios han enriquecido con multitud de comentarios. Merece mencionarse el vocabulario de Amarasinha, autor contemporáneo de Kâlidâsa, según algunos críticos. En cuanto á los tratados de retórica, poética y métrica, compuestos en diversos períodos, deben referirse, por lo lejano de su origen, á la edad antigua de los *Védas*.

13. Astronomía, números decimales, aritmética, álgebra.—La astronomía ha producido en la India un número bastante considerable de obras, algunas de las cuales, de una importancia real para la historia de esta ciencia. Los indios han sido también los inventores de los números decimales, de la aritmética y del álgebra, transmitidas al Occidente por medio de los árabes, quienes la tomaron nuevamente de los indios con la astronomía.

14. Medicina.—La India posee muchos tratados, que son preciosos, ya considerados en sí mismos, ya bajo el punto de vista de la historia de dicha ciencia.

15. Otros ramos.—La literatura india abunda en tratados relativos á la pintura, escultura, arquitectura y arte militar.

16. Literatura búdhica.—Budha apareció en el siglo VI antes de la era cristiana y predicó sin escribir una sola letra. Sus predicaciones se dirigían, ora á los brahmanes, ora al pueblo, debiendo notarse que, bajo el concepto metafísico, se asimilan al sistema *sânkhya* y no contienen nada de nuevo; pero tendían á reformar las costumbres y las prácticas religiosas, y provocaron, por el principio de la igualdad de los hombres ante la ley, la abolición de las castas, y por consecuencia, una inmensa revolución política. Esta tendencia democrática de la reforma se hizo sentir en toda la literatura búdhica, porque al dirigirse á las masas populares, los nuevos predicadores y los moralistas se vieron obligados á emplear sus expresiones, su lenguaje y sus figuras de estilo, y á separarse, no tan sólo de las reglas de Pânini, sino también de los hábitos gramaticales de la sociedad culta de su tiempo. En la literatura brahmánica, el prâkrito no aparece sino accidentalmente en los dramas; en la literatura búdhica, por el contrario, se le encuentra en todas partes. Además, las necesidades de la enseñanza popular forzaron al maestro á desenvolver extensamente sus ideas, á presentarlas bajo diversas formas y á apoyarlas con ejemplos é imágenes, de donde nace la difusión que reina en muchas de las obras búdhicas, sus repeticiones y sus redundancias. Este hecho explica también el interés vivísimo de sus narraciones y la impresión profunda que hicieron sus parábolas. El sentimiento moral, la caridad, constituye ordinariamente el fondo de los escritos búdhicos, al menos de los antiguos, pues las doctrinas metafísicas y las reglas jerárquicas no fueron expuestas hasta mucho después en obras especiales. Sin embargo, según la tradición, el primer concilio, que se reunió en el Maghada inmediatamente después de la muerte de Çâkya-muni, dividió ya los escritos sagrados en tres series comprendidas bajo el nombre de *Tripitaka* ó las *Tres cestas;* esto es, las tres compilaciones: la primera, contenía la doctrina de Budha con el nombre de *Sûtras;* la segunda, las reglas de disciplina ó el *Vinaya;* la tercera, la metafísica ó *Abhidharma*. Esta división primordial ha quedado permanente en los países budhistas del Norte y del Mediodía. Los *Sûtras* sanscritos del Nepal, como ha demostrado Eugenio Burnouf, son dos épocas diferentes y se dividen en dos categorías: los *Sûtras simples* y los *grandes Sûtras;* éstos, posteriores por la lengua, la forma y la doctrina, no son más que el desarrollo de los primeros y presentan al maestro en medio de una corte de dioses y de personajes fantásticos, que no se encuentran en los *Sûtras simples*, cuya anterioridad está demostrada por su sencillez relativa. Los *Sûtras* búdhicos más antiguos, los que se remontan al último concilio, ofrecen el cuadro de una sociedad moral y materialmente decaída por el exceso mismo de su civilización, lo que explica claramente el extraordinario éxito que alcanzara la predicación de Budha, así en el pueblo bajo como en todas las castas de la India. Las numerosas obras conocidas con el nombre de *Tantras*, título que designaba ya los escritos brahmánicos de un período literario más antiguo, deben considerarse como posteriores á la colección del *Tripitaka*. Plagados de fórmulas de superstición y de magia, los *Tantras* búdhicos parecen ser el producto de una alianza entre el culto de Budha y el de Çiva; de modo que este último, que se halla en vigor en la India, se encuentra, por el solo hecho de su unión con el budhismo, colocado entre los últimos desenvolvimientos de las ideas brahmánicas. El examen atento de los libros búdhicos servirá grandemente para resolver importantes cuestiones de cronología en el campo inmenso de la literatura indiana. Parécenos que aquel examen hará posible la comparación de las tradiciones del Mediodía y del Norte con los datos que suministran los chinos y los griegos, lográndose fijar el enlace de las doctrinas filosóficas y religiosas de cada época, así como el carácter de su estado social, político, moral y literario. Por fortuna, los estudios sanscritos

Digitized by Google

han hecho notables progresos en Europa, de algún tiempo á esta parte; sus conocimientos van extendiéndose más cada día; y todo induce á creer que, acrecentándose, como se acrecientan, nuestras relaciones con el Oriente, el interés hará lo que no ha podido hacer el amor de la ciencia y el deseo ilustrado de preparar el porvenir.

32. Analogías sorprendentes. —Sin poner nada de nuestro juicio, sin consultar en modo alguno nuestras creencias y nuestros sentimientos, vamos á exponer el prodigioso cuadro de la teología india, ya según el contexto de sus libros, ya también según la opinión de los eruditos más consumados. Las concordancias que se echan de ver respecto de otras religiones, son tan sorprendentes, que hay un instante en que se apoderan del raciocinio más severo, de la conciencia más persuadida, del espíritu más profundo. Dejemos ahora que hablen sin rodeos los libros y los sabios. «Bosquejado el cuadro que precede; dados los antecedentes que dejamos expuestos, bien se puede afirmar que la especie de maternidad que á la India se atribuye, es de todo punto irrefutable, y que Egipto, Judea, Grecia, Roma, toda la antigüedad, en fin, no ha hecho otra cosa que copiar la sociedad brahmánica en sus castas, sus teorías, sus religiones, y adoptar sus Brahmas ó divinidades, sus sacerdotes y sus levitas, como ya anteriormente había adoptado la lengua, la legislación y la filosofía de la primitiva sociedad de los *Vêdas*.—Del sanscrito se han formado todas las lenguas antiguas, de las cuales se derivan las modernas, y tomado sus nombres la mitología de los pueblos primitivos; y así se ve que el Olimpo griego nació seguramente del Olimpo indio. En cuanto á la *Iliada*, está calcada en el *Râmâyana*, así como las fábulas de Esopo son las mismas del indio Pilpay y del brahmán Ramasamgayer. La historia de la filosofía de la India, si hemos de creer lo que dice Coussin, es el compendio de la historia filosófica de la humanidad. El *Véda*, considerado en sus himnos más antiguos, no ofrece el menor indicio de otra filosofía ni doctrina religiosa anteriores á las suyas. El desenvolvimiento de la filosofía de los indios ha sido original durante el largo período de su duración: no hay, pues, ni asomo de motivo para suponer que los griegos hayan ejercido sobre ella influencia sensible; antes bien está demostrado que en la época en que los antiguos filósofos de la Grecia trajeron sus conocimientos de lejanas expediciones por el Oriente, ya la India había visto aparecer sus primeros grandes sistemas de fiolosofía védica, la reacción liberal que produjo la tentativa de Kâpila y la profunda fermentación de ideas de donde salió el budhismo; doctrina reformadora que vino á cambiar las costumbres y los hábitos de Oriente, y á modificar su estado social, completamente perturbado por los sacerdotes brahmanes, predicando la igualdad de los hombres é instituyendo una ley común, un culto universal, en oposición con los cultos naturalistas á que se hallaba entregada por completo el Asia. El budhismo fué la postrera revolución religiosa que sufrió la India; la última que puso término á la lucha gigantesca y á la emigración en masa de los pueblos indios, que iban en busca de países en donde no les alcanzara la venganza de los brahmanes. La India, pues, no llegó á ver el budhismo sino durante un corto espacio de tiempo, relativamente á la larga duración de su historia, debiéndosela considerar como la tierra clásica del brahmanismo; religión é institución social que han resistido á las invasiones sucesivas de los mongoles, de los árabes y de los pueblos de Occidente. No es en el *Véda* ni en sus apéndices donde hay que ir á buscar los elementos de esta doctrina, puesto que el *Véda* es de fecha anterior, y la mayor parte de sus manifestaciones y comentarios son concepciones individuales y no libros canónicos. Tres escritos contienen principalmente el *brahmanismo* ortodoxo: las *leyes de Manú;* el *Râmâyana* y el *Mahâbhârata:* el primero, bajo la forma de código; los restantes, en dos grandes acciones épicas. Pero el brahmanismo no ha dejado, en ningún tiempo, de fundarse en la autoridad del *Véda*, que es el libro revelado, la escritura sagrada de los indios, mientras que los himnos del *Rig-Véda* son, en su mayoría, anteriores á la creación del brahmanismo, si bien contienen en germen casi toda su doctrina religiosa y parte de sus instituciones sociales. La religión de los brahmanes es panteísta, en su doctrina abstracta; politeísta, en su culto; espiritualista, en su moral. La unión del panteísmo con un culto y tendencias politeístas tiene por efecto el simbolismo que caracteriza esta religión, y la asimila á la de los antiguos griegos. Tres concepciones constituyen sobre todo su esencia: Brahma, el alma del mundo y la jerarquía de los seres. Por encima de todo ser individual, se ve aparecer, hacia el fin del período védico, y desprenderse por grados de toda forma humana, al Ser absoluto é invariable, despojado de todo atributo especial, de todo carácter de personalidad; su nombre es neutral como él mismo; no ejecuta ninguna acción determinada, ni entra en relaciones de ningún género con los seres individuales; no sólo difiere de ellos absolutamente, sino que es infinitamente superior. He aquí, en efecto, la naturaleza del panteísmo: sin admitir la doctrina occidental y semítica de la creación, conserva entre el Ser absoluto y los demás seres una distancia infranqueable. Decir que en el brahmanismo todo es Dios, es confundir esta religión, profundamente concebida y llena de grandeza, con los cultos fetichistas de los salvajes. La substancia infinita, que es *Brahma*, tiene por debajo á los grandes dioses, de los cuales, el más elevado, *Brahmâ* (nombre masculino), se llama el gran creador de los mundos. ¿Cómo este primer principio activo y masculino ha podido salir de la substancia infinita de Brahma? Los indios, para responder á esta pregunta, han concebido á *Mayâ*, cuyo nombre significa magia, ilusión y cuya significación metafísica es la de materia (medida y límite, tiempo y espacio). *Mayâ* no es un personaje, sino en un sentido misterioso y simbólico; en sí mismo no es absolutamente nada, y corresponde á lo que Platón llama el *topos*, la madre universal, la *pura y simple posibilidad de más y de menos*. Brahmâ no es, pues, eterno como Brahmâ, sino que existe en la duración infinita, pero divisible, del tiempo: las *leyes del Manú* dan, para fijar el dogma á los ojos de la multitud, la duración del día de Brahmâ y de sus subdivisiones. El alma del mundo, *Paramâtmâ*, es, respecto del universo, el principio único de la vida, que procede de Brahmâ: tomada de su unidad, no tiene conciencia de sí misma y no constituye una divinidad; pero, en virtud del principio intelectual, *Manas*, que es el *menos* de los griegos y el *mens* de los latinos; de ella nace *Ahamkarâ*, cuyo genio representa *el yo;* esto es, la personalidad necesaria de los seres inteligentes de todo orden. De aquí resulta que la inteligencia es la causa de la individualidad y de la personalidad de los seres; y como el *Manas* proviene del alma del mundo, de la cual es una forma determinada, y el alma misma trae su origen de *Brahmâ*, se ve que todos los seres tienen su principio en este gran creador, del cual se alejan tanto menos, cuanto más desarrollado y mejor dirigido se halla en ellos el principio intelectual; esto es, la razón. Tales son los principios metafísicos que condujeron á los brahmanes á su gran teoría de la jerarquía de los seres. En efecto, la dignidad de cada uno de ellos crece ó disminuye con su inteligencia, y sólo por el predominio de la razón pueden aproximarse á su origen, que es *Brahmâ*. Todo lo que sirva de obstáculo á la inteligencia; todo cuanto puede oscurecerla ó aminorarla, tiende á alejarlos y hacerles descender en esa jerarquía en que se hallan clasificados por su propia naturaleza espiritual. Por la inteligencia de que están dotados, se elevan los seres hacia el Creador y se unen á él mentalmente; por la pasión, son arrastrados hacia los objetos materiales, cuya magia y encanto los envuelve, los seduce y los sepulta en las tinieblas de la ignorancia: y una vez privados de la inteligencia y de toda conciencia de sí mismos, descienden á los últimos peldaños de la escala de los seres, cuya cima ocupa el Dios del universo.—Toda la legislación de la India se encuentra igualmente en Roma, legataria de Egipto y de Grecia: exa-

Digitized by Google

mínense las leyes indias, codificadas miles de años antes de la venida de Cristo; véanse los libros 8.° y 9.° del famoso código de Manú, que tratan de las leyes civil y criminal, del procedimiento, de la conciencia pública, de los testigos y del testimonio, y de las leyes penales para los crímenes y delitos, y se verá que el juramento, la propiedad, la prueba, el testamento, el interés, la caución, la multa, la prenda, la fianza, el arriendo, el alquiler, la hipoteca, el matrimonio, en una palabra, todos los derechos y todas las acciones de los hombres, han pasado sucesivamente de la INDIA á nuestra legislación. El código de Manú, *Mânava-dharma-Çastra*, se halla dividido en doce libros, comprendiendo 5.370 versos, en la edición publicada en París, en 1830; en los cuales se exponen, como enseñanza revelada, los preceptos de la ley. Manú es el nombre de un ser superior, frecuentemente citado en la literatura india: su primera mención se encuentra en el *Rig-Véda*, monumento el más antiguo del pensamiento humano, en donde aparece como el padre común de los hombres; los poetas le atribuían la institución del sacrificio; los arias del Indo le consideraban como su primitivo legislador, desde antes que descendieran, hacia el Sudeste, á los valles del Yamunâ y del Ganges. Este famoso sabio de la INDIA, llamado comunmente «el hijo de *Swayambhuva*,» es decir, de «aquel que existe por sí mismo,» no es un personaje exclusivamente indio, puesto que su origen se pierde en la noche de las edades antehistóricas; las tradiciones le hacen remontar á los tiempos en que su raza vivía, en su unidad primordial, á lo largo de las orillas del Oxus. Toda su legislación está fundada en el *Vêda;* el espíritu general que anima sus leyes puede resumirse en estas dos frases: *pureza física y moral; subordinación de los hombres entre sí.* Los elementos que componen esta sabia legislación, se hallan tan estrechamente unidos, que es muy difícil determinar si las castas han sido creadas para conservar el espíritu religioso, ó si la doctrina religiosa fué concebida en vista de la conservación de las castas. No es posible suprimir ni modificar ninguna de las partes esenciales que constituyen este grandioso monumento de la legislación india, sin que se venga abajo toda la obra.—No menos notables que las anteriores, son también las analogías que se echan de ver entre las religiones budhista y cristiana. El budhismo, según H. Dufay, es el cristianismo de las razas amarillas. La profunda diferencia que existe entre las dos religiones, es correlativa á la diferencia de las razas que han practicado el original védico-brahmánico. En efecto, las religiones, como las demás instituciones sociales, son producto peculiar del genio de cada raza; y aparte del elemento tradicional que conservan, llegan al nivel moral é intelectual de los pueblos que las adoptan. Budha hubiera sido Jesús en el Occidente, mientras que Jesús habría sido Budha en el fondo de la INDIA. Ambos reformadores tuvieron un mismo modelo, *Krishna*, el hijo de la virgen *Devanaguy*, la encarnación más alta de Vishnu, sobre la cual está basado el sublime dogma del Redentor cristiano. *Jezeus Krishna*, como Budha y como *Jesús Cristo*, vino á cumplir la palabra de Dios y rescatar á la humanidad de los pecados cometidos por sus antecesores. El nacimiento de aquel Redentor está anunciado en las profecías del *Génesis* indio, el cual explica la creación del mundo, la rebelión de los *dêvas* ó ángeles, el nacimiento de *Adhima* y de *Heva*, el diluvio, que la cronología india señala al fin del *twapara yuga*, es decir, tercera edad de la existencia del mundo (más de cuatro mil años antes de nuestra era), y de cuyo cataclismo sólo se salvaron *Waivasvata*, su familia, las semillas de las plantas y una pareja de todos los animales, que aquél encerrara en el buque, construído por consejo del Señor. Las obras de teología más auténticas relatan igualmente la vida de *Devanaguy*, la Virgen María, el nacimiento de *Krishna*, las persecuciones del tirano de Madura, la degollación de los inocentes, la infancia del Redentor, su vida militante, sus máximas, sus parábolas, su enseñanza filosófica y religiosa, y, por último, su muerte en las orillas del Ganges, calificada de «verdadero asesinato sacerdotal.» Krishna, como Budha después, como Jesús más tarde, se había rodeado de algunos discípulos, los cuales continuaron luego en su pristina pureza la predicación del maestro, distinguiéndose, entre todos ellos, un joven llamado *Ardjuna*, descendiente de una de las principales familias de Madura, el cual, abandonándolo todo, se unió á su maestro, jurando consagrarle toda su existencia, y ayudándole en la propagación de sus salvadoras doctrinas. El bautismo cristiano no es otra cosa que el bautismo indio: los partidarios de Krishna tienen un río sagrado, el Ganges, como los sectarios de Juan Bautista tienen el suyo, el Jordán, sirviendo ambos igualmente para lavar la mancha de origen. Pero esta costumbre nació en el extremo Oriente, en el país clásico, digámoslo así, de las abluciones religiosas. Cuando se lee la historia legendaria de Budha Sakyamuni, dice un erudito, no parece sino que la vista recorre las páginas de San Mateo, *capítulos I, II, IV y XXVII.* Según la leyenda, Sakyamuni nació de una virgen de estirpe real, cuando reinaba la paz en toda la tierra; se profetizó su nacimiento; fué en su cuna adorado por reyes; presentado al gran sacerdote del templo, quien le vaticinó que llegaría á realizar grandes empresas; niño aún, asombró con su sabiduría á los doctores; se retiró al desierto, donde hizo penitencia durante diez años; fué tentado por el demonio; escogió discípulos para la predicación: finalmente, fué conducido al suplicio por los enemigos de sus doctrinas, y, al espirar, tembló la tierra y se cubrió el cielo de sombras. Según Jacolliot, la opinión científica de la INDIA antigua, sobre la creación universal, fué: que el principio material y el principio de vida se unieron en el agua bajo la influencia del calor, y que el ser animado ha ido progresando por las solas fuerzas de la naturaleza, elevándose gradualmente, de un tipo inferior á un tipo superior, desde la mónada primera hasta la prodigiosa creación del hombre. La leyenda sacerdotal dió origen á las antiguas legislaciones y creó en el mundo el derecho divino del sacerdote y del rey, las castas y la esclavitud. La leyenda poética inventó las fábulas que después produjeron todos los *génesis*, acomodándolas á las épocas y á los pueblos á que se destinaron. El caos, el espíritu divino nadando sobre las aguas, la separación de la luz y las tinieblas, la creación del cielo y de la tierra en seis días; el séptimo en que el Señor descansó, después de ver que era buena su obra; la rebelión de los ángeles, que eran arrojados á los infiernos, todo, en fin, se halla en los antiguos libros de la INDIA, incluso el pecado original. He aquí con qué sencillez y delicadeza se da cuenta de la caída del primer hombre.—«Distinguió al hombre por la fuerza, la estatura y la majestad, y le llamó *Adhima* (en sanscrito, el primer hombre); dió á la mujer en dote la gracia, la dulzura, la belleza, y la llamó *Heva* (en sanscrito, lo que completa la vida). Entonces Adhima, volviéndose hacia su mujer, la miró, y su corazón latió fuertemente en su pecho á la vista de tan perfecta hermosura. Ella permanecía en pie delante de él, sonriéndose con virginal candor y turbándose por desconocidos deseos; sus largos cabellos, extendidos en derredor de su talle, se entretejían en caprichosos rizos, sirviendo de velo á su púdico rostro y á su desnudo seno, que la emoción comenzaba á agitar. Adhima se aproximó á ella; pero temblando. El sol iba á desaparecer en el Océano; Adhima se aventuró entonces á pasar la mano por la cabellera perfumada de su compañera; sintió como si un escalofrío invadiese el cuerpo de Heva, y este escalofrío se apoderó de él también. Tomóla entonces en sus brazos y la dió el primer beso, pronunciando muy bajo el nombre de *Heva*, que se le acababa de dar. «¡Adhima!» murmuró suavemente la mujer al recibirle. Y vacilante, desvanecida, se desplomó en los brazos de su esposo.—La noche había llegado con sus misterios; los pájaros apagaban sus cantos en los bosques; la voluntad del Todopoderoso estaba cumplida, porque había nacido el amor, previa la unión de los dos sexos. Así lo había querido Brahma, para enseñar á sus criaturas que la compañía del hombre y la mujer, sin el incentivo del amor, sería

Digitized by Google

una monstruosidad contraria á la naturaleza y á su ley. Este hecho tenía lugar en la isla de Ceilán, ó sea en el paraíso de la INDIA.

33. Todavía somos cristianos.—No parece sino que el origen tiene un espíritu universal que se transmite á los organismos de la vida, dando su aliento y su inspiración á todas las formas derivadas del principio común. Así acontece que, al leer el *Râmâyana*, se nos figura que leemos la *Ilíada*, ó al leer la *Ilíada*, se nos figura que leemos el *Râmâyana*. Pero hecha abstracción de esta metafísica incomprensible, casi dogmática, de los hechos originarios, ¿podrá decirse que la *Ilíada* está basada sobre un poema indio, que el autor del poema griego no oyó nombrar tal vez? Algunos filólogos llevan tan adelante su orientalismo, que ven en los poemas de la Grecia meros plagios de los poemas de la INDIA, cuyas ridículas exageraciones no merecen una seria refutación. ¿Cómo se plagia la guerra de Troya? ¿Cómo se plagian las divinidades y los héroes? ¿Cómo se plagian los ruidos armoniosos del inmortal ciego de Esmirna? En fin, ¿cómo se plagia el alma del poeta Homero? Quien fuera capaz de plagiar ese espíritu, sería capaz de crear el mundo de la nada, puesto que sería capaz de plagiar á Dios. Grande y original es el *Râmâyana;* grande y original es también la *Ilíada*. Si vale expresar nuestro parecer respecto de la epopeya última, afirmamos que no es ciertamente más original; pero que es más grande. Ahora decimos acerca de la religión, lo que acabamos de manifestar acerca de la poesía. Así como la *Ilíada* no tiene explicación posible fuera de Homero, así la historia y la legislación del mosaísmo no pueden tener explicación posible fuera del gran legislador israelita, en armonía con su predestinación religiosa y con los secretos del Altísimo. Se copia una expresión, se copia una idea, se copia una imagen; pero no se copia la inmensa creación de un Moisés; más claro, no se copian los genios. Y si esto no admite duda respecto de Moisés, menos duda debe admitir respecto de Jesús, complemento final de la ley y de la profecía. ¡Se habla de copias! ¿Cómo se copia la sencillez del Evangelio? ¿Cómo se copia la sublimidad? ¿Cómo se copia el llanto de la Virgen María? ¿Cómo se copia aquella lágrima, lamentación profunda de todas las generaciones, suspiro de la tierra, último modelo de la moral, último modelo del arte? Hablando del conjunto de nuestras Sagradas Escrituras, preguntamos también: ¿cómo se copian esas milagrosas genealogías, que han venido perpetuándose y cumpliéndose desde el fondo de los tiempos bíblicos hasta el día postrero de la Revelación; es decir, desde el Paraíso hasta Patmos, desde Adam hasta el Evangelista, desde el *Génesis* hasta el *Apocalipsi* de san Juan? ¿Cómo se copian tantos arcanos, tantos portentos, tantas bellezas, tantas maravillas? ¡Ah! Un Dios se concibe, se siente, se ama, se adora; no se dibuja: un Dios se revela; no se plagia. Las concordancias de la teología de los indios respecto de otras religiones, no quieren decir que sean meros plagios las creencias de los demás pueblos. Lo que prueban, es que la INDIA sirvió de cuna al pensamiento del género humano, lo cual explica naturalmente el que allí encontremos las tradiciones religiosas de los tiempos vírgenes, iniciaciones venerandas del vaticinio y de la fe, plegarias solemnes de los primeros hombres, memorias divinas de augustos misterios; ó, lo que es lo mismo, memorias divinas de todas las memorias humanas. Tampoco admitimos, porque no lo creemos, que el evangelista cristiano copiara de la INDIA, cuando tenía delante su original, sin hacer mención de que un san Mateo tiene bastante con un Cristo; como no admitimos de la propia manera que los jurisconsultos romanos copiasen sus códigos de tal ó cual libro de Manú, que no conocieron probablemente. Lo que admitimos, es que las grandes necesidades de la vida, del entendimiento y de la conciencia son comunes á todos los hombres; lo que creemos y profesamos, es que el tiempo comprende por iguales partes á todos los siglos, por cuya razón es el cristal de la Providencia en donde vienen á reflejarse todas las historias, todas las emociones, todas las esperanzas, todas las leyes, todos los principios, todos los dogmas, todos los mundos. Por consecuencia, considerándonos á nosotros mismos como generación humana y raza política, admiramos las grandes cosas del extremo Oriente; pero continuamos apellidándonos hijos de Grecia y Roma. Como seres capaces de convencimiento religioso, no desconocemos las excelencias del budhismo; pero continuamos apellidándonos hijos del Nazareno, hijos de María, hijos del Calvario, engendrados en los santos dolores de la Cruz. Nuestra *Biblia,* en su período hebreo y cristiano, está considerada por todos los sabios como el primer libro de la tierra, enunciación la más portentosa de la esencia divina y de la mente humana. ¡Se habla de copiar! ¿Cómo se copia eso? Si el copiar bastase á propósito de las Escrituras Sagradas, es evidente que pudieran existir muchas copias. Pues ¿cómo acontece que en el transcurso de más de dos mil quinientos años no se ha escrito más que una *Biblia?* ¿Cómo acontece que la humanidad congregada no sería capaz de añadir una letra al milagro de nuestros dogmas? En fin, lo repetimos: *todavía somos cristianos.*

34. Conclusión.—Hemos llegado al último término del presente artículo, al cual hemos dado toda la extensión que de nosotros reclamaban la importancia y trascendencia de las materias que en él se tocan, cuyo conocimiento, siquiera sea superficial, consideramos del mayor interés para la erudición de nuestra patria. Con efecto; estudiar la INDIA, como dice Jacolliot, es remontarse á los primitivos orígenes del linaje humano; su pasado y su porvenir, como afirma De Jancigny, interesan en el más alto grado á la humanidad entera, porque el pasado de la INDIA encierra en sus profundidades algunas de las principales revelaciones de la historia del mundo, y su porvenir se liga de una manera cada vez más íntima á la suerte de las grandes naciones europeas. Por otra parte, bajo el punto de vista científico y bajo el del complemento intelectual de la especie humana, el estudio de los tiempos antiguos de la INDIA ó del mundo brahmanico, forma esencialmente parte integrante del progreso de toda la tierra, al mismo tiempo que, mirado como dogma del porvenir, pertenece sin duda á los grandes arcanos del espíritu. Tal es la INDIA, vastísima región del Asia meridional, considerada como la más civilizada del mundo antiguo, cuna del saber y de las creencias religiosas de todos los pueblos, teatro de las revoluciones más formidables, de las hazañas más heroicas, de los sucesos más inesperados, más grandes y maravillosos que registran los fastos del mundo; tierra feracísima, vegetación incomparable, historia llamada á descorrer el velo que nos oculta cien civilizaciones perdidas, pueblo que han visitado los filósofos más profundos, los más grandes historiadores, los hombres más ávidos de ciencia, los especuladores más atrevidos, y cuya conquista llevaron á cabo los héroes más famosos de todas las edades.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *Sindhus*, nombre del *Indo,* río: latín, *India;* italiano, *India;* catalán, *India;* francés, *Inde.*

Indiana. Femenino. Tela de lino ó algodón, ó de mezcla de uno y otro, pintada por un solo lado.

ETIMOLOGÍA. *India*, de donde procede: catalán, *indiana.*

Indianero, ra. Masculino y femenino. El que trabaja en fábricas de indiana.

Indianista. Masculino. La persona conocedora de la lengua de los indios.

Indiano, na. Adjetivo. El natural, pero no originario, de la India ó las Indias, y lo que pertenece á las mismas. ‖ Llámase también así al que vuelve rico de ellas. ‖ DE HILO NEGRO. Avaro, miserable, mezquino.

ETIMOLOGÍA. *India:* latín de las inscripciones, *indiānus;* italiano, *indiano;* francés, *indien;* catalán, *indiá, indiana.*

Indias. Femenino plural metafórico. Riquezas, preciosidades. ‖ TENER UN TÍO EN INDIAS. Locución proverbial con que hacemos burla de quien se promete villas y Castillas, sin más ayuda que la de un deseo casquivano, despertador de necios caprichos.

ETIMOLOGÍA. INDIAS *occidentales.*

Indibil. Jefe de los ilergetes de España, que vivía en el siglo III antes de nuestra era. Hizo alianza con los cartagineses, y ganó con su auxilio

Digitized by Google

una completa victoria á Escipión, en el año 211. Después se unió á los romanos, esperando que le dejarían su reino; pero engañado por éstos, se rebeló contra ellos y los derrotó en varias ocasiones, muriendo, por fin, en una batalla dada en el año 205 antes de Jesucristo.

Indicación. Femenino. La acción ó efecto de indicar. ‖ *Medicina.* Noción suministrada por el examen del enfermo, de la cual puede deducirse el tratamiento que debe emplearse.

ETIMOLOGÍA. *Indicar:* latín, *indĭcātio*, precio, tasa, estimación material de las cosas, en Ulpiano; señal, en Plinio: catalán, *indicació;* francés, *indication.*

SINONIMIA. *Indicación, insinuación, advertencia, prevención, observación.* La *indicación* no dice nada, no da á conocer nada de un modo formulado.

Indicar es, propiamente hablando, hacer una señal, en cuya virtud podamos venir, por deducción, en conocimiento de la cosa. *El canto de las aves me indica que amanece.* Esto quiere decir: yo sé que las aves cantan todos los días al amanecer; es así que yo oigo el primer canto de las aves, luego debo creer que amanece. *Temí que nablase; le indiqué por medio de una seña que callara, y, en efecto, calló.*

La persona á quien se *indicó* que callara por medio de señas, no comprendía acaso su situación; pero la *indicación* le obligó á *deducir* que iba á cometer una imprudencia, y se redujo á guardar silencio. No sabía de qué se trataba, no conocía la cosa de un modo terminante, el motivo de la *indicación* era un secreto para él; sin embargo, infirió que debía callar.

La *indicación,* pues, no es otra cosa que un amago, un llamamiento á nuestra razón.

La *insinuación* se diferencia del anterior vocablo en que puede ser, y es frecuentemente maliciosa, aguda, epigramática. El pasaje del padre Cobos es un buen ejemplo de *insinuación.* «Hermano, quien quiera chocolate, que vaya á tomarlo á su celda.» El padre Cobos se *insinuó* admirablemente á su compañero con esa indirecta.

Días pasados oí decir á una señora la siguiente frase: «Siempre que Fulano viene á mi casa, se *insinúa* quedándose á comer.» Este es otro ejemplo que explica muy bien la significación picaresca, el chiste agresivo y burlón de la palabra que nos ocupa. Siempre que se usa con intención satírica, nos deja algo picante en el oído.

La *advertencia* está en relación con las ideas de bien y de mal, de vicio y de virtud, de premio y castigo. Siempre expresa un hecho de conciencia, de moralidad. El padre *advierte* al hijo que no salga de noche, que no se case con tal ó cual mujer, que no emprenda esta ó la otra negociación. *Advertimos* para que la persona *advertida* no caiga en un lazo, para que evite algún peligro, para que no le venga mal. *Advertir* es cumplir un deber.

La *prevención* supone mando, autoridad. El jefe *previene* á sus soldados que estén alerta.

La *observación* supone juicio, análisis, razonamiento. Para llegar al conocimiento de la verdad, hay varios sistemas que se llaman criterios. Uno de ellos es el criterio de *observación.* Así se dice: la prudencia aconseja no desatender las *observaciones* del sabio. La *observación,* pues, pertenece á la filosofía del entendimiento; es una de las grandes aptitudes de nuestro espíritu.

El amante *indica* su amor con una mirada.

El satírico se *insinúa* con una invectiva.

El amigo *advierte.*
El superior *previene.*
El sabio *observa.*
De modo que la *indicación* se oye.
La *insinuación* hace reir.
La *advertencia* debe oirse.
La *prevención* debe obedecerse.
La *observación* debe estudiarse.

Indicado, da. Participio pasivo de indicar. ‖ Masculino. *Medicina.* El medio que emplea el médico para combatir la enfermedad, cuya indicación le ha suministrado el estado actual del enfermo.

ETIMOLOGÍA. Latín *indĭcātus,* participio pasivo de *indĭcāre,* indicar: catalán, *indicat, da;* francés, *indiqué;* italiano, *indicato.*

Indicador, ra. Masculino y femenino. El que indica. ‖ Adjetivo. Propio del índice. ‖ Que indica. ‖ Masculino. Pieza móvil de un telégrafo que representa los signos. ‖ *Ornitología.* Género de aves. ‖ INDICE.

ETIMOLOGÍA. *Indicar:* francés, *indicateur;* italiano, *indicatore.*

Indicante. Participio activo de indicar. Lo que indica. Se usa también como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. Latín *indĭcans, indĭcantis,* participio de presente de *indĭcāre,* indicar: catalán, *indicant.*

Indicar. Activo. Dar á entender ó significar alguna cosa con indicios y señales. ‖ *Dibujo.* Representar un objeto sin formas detalladas, en cuyo sentido se dice: INDICAR las masas de un cuadro.

ETIMOLOGÍA. Latín *indĭcāre,* de *in,* en, dentro, sobre, y *dĭcāre,* dedicar, destinar, ofrecer; forma frecuentativa de *indĭcĕre,* declarar, descubrir, mostrar brevemente; de *in,* en, y *dĭcĕre,* decir: italiano, *indicare;* francés, *indiquer;* catalán, *indicar.*

Indicativo, va. Adjetivo. Lo que indica ó sirve para indicar. ‖ *Gramática.* El primer modo de cada verbo, que *indica* ó demuestra sencillamente las cosas; como: yo SOY, tú AMAS. ‖ El carácter del modo INDICATIVO consiste en afirmar las cosas de un modo absoluto. Comprende este modo todos los tiempos que tiene el verbo hasta llegar al modo imperativo. Por consiguiente, corresponden al modo INDICATIVO el presente, el pretérito imperfecto, el perfecto, el pluscuamperfecto y el futuro. ‖ *Lógica.* Cosa afirmativa. (SAN ISIDORO.) ‖ FÓRMULA INDICATIVA. *Teología.* Fórmula absoluta del sacramento. ‖ SIGNOS INDICATIVOS DE UNA ENFERMEDAD. *Medicina.* Señales que, por su propia naturaleza, por sí mismas, enseñan al médico lo que debe hacer.

ETIMOLOGÍA. *Indicar:* latín, *indĭcātīvus,* que designa ó señala; INDICATIVUS *nodus,* modo indicativo de los verbos, en Prisciano; italiano, *indicativo:* francés, *indicatif;* provenzal, *indicatiu;* catalán, *indicatiu, va.*

Indicción. Femenino. Convocación ó llamamiento para alguna junta ó concurrencia sinodal ó conciliar. ‖ *Cronología.* El período que se forma, contando de quince en quince años, de cuyo cómputo se usa en las bulas pontificias. La INDICCIÓN es uno de los tres ciclos que entran en el período juliano. ‖ *Cánones.* Prescripción impuesta á todo el cuerpo de los fieles, en cuyo sentido se dice: INDICCIÓN de un ayuno obligatorio para toda la cristiandad católica.

ETIMOLOGÍA. Latín *indictĭo,* convocación, emplazo para concilio ó junta, en el Código teodosiano; forma sustantiva abstracta de *indictus,* declarado, notorio, participio pasivo de *indīcĕre,* hacer saber; de *in,* en, y *dīcĕre,* decir: italiano, *indizione;* francés, *indiction;* catalán, *indicció.*

Reseña.—1. Cuando se quiere hablar del año primero, segundo ó tercero de una INDICCIÓN, se dice: INDICCIÓN primera, INDICCIÓN segunda, INDICCIÓN tercera, y así sucesivamente hasta llegar al número de quince.

2. *Historia antigua.* Tributo en grano, impuesto por los antiguos romanos á Sicilia y Cerdeña, para las necesidades de la *annona* de Roma. El Senado la decretaba y fijaba el precio á que debía ser pagado el grano.

3. INDICCIÓN TRIBUTARIA. Tributo anual, impuesto á las provincias romanas, para la provisión de los almacenes militares.

4. INDICCIÓN CRONOLÓGICA. Ciclo de quince años judíos, fijado, según se cree, para la revisión catastral que servía de norma en el reparto del nuevo impuesto. Se conjetura que fué inventada en tiempo de Constantino, ó de Constancio, lo más tarde. Cuando Carlo Magno hizo al Papa soberano temporal, la corte de Roma principió á contar por INDICCIONES, siendo la primera la del 1.° de Enero de 813. Entonces se distinguía la INDICCIÓN *imperial* ó *cesariana,* cuya verdadera fecha era el 24 de Septiembre, época en que la recolección está terminada, y el pueblo en disposición de pagar los impuestos; y la *romana* ó *papal.* Antes de Carlo Magno, los papas contaban por los años de los emperadores; y á fines del siglo X, por los años de su pontificado.

Indice. Masculino. Indicio ó señal de alguna cosa. ‖ Lista ó enumeración breve, y por orden, de libros, capítulos ó cosas notables. ‖ Catálogo contenido en uno ó muchos volúmenes, en el cual, por orden alfabético ó cronológi-

Digitized by Google

co están escritos los autores ó materias de las obras que se conservan en una biblioteca, y sirve para hallarlos con facilidad y franquearlos con prontitud á cuantos los buscan ó piden. ‖ La pieza ó departamento donde está el catálogo, etc., en las bibliotecas públicas. ‖ La manecilla ó mostrador de los relojes. ‖ INDEX Ó ÍNDICE. Catálogo de los libros sospechosos de herejía, cuya lectura prohibe la Santa Sede, aunque no hayan sido condenados á la sazón de un modo jurídico. ‖ EXPURGATORIO. Catálogo de los libros cuya publicación y venta se prohiben, durante el tiempo en que se les expurga con las correcciones impuestas. ‖ CONGREGACIÓN DEL INDICE. La que existe en Roma para examinar los libros nuevos, prohibiendo su lectura y su venta en caso oportuno. ‖ PONER UN LIBRO EN EL ÍNDICE. Locución proverbial. Incluirlo en el catálogo de la prohibición. ‖ PONER UNA COSA EN EL ÍNDICE. Frase metafórica. Prohibirla. ‖ Véase DEDO.

ETIMOLOGÍA. *Indicar:* latín, *index, indĭcis* (cuyo ablativo es *indice*); italiano, *indice;* francés y provenzal, *index;* catalán, *índice.*

Reseña histórica.—Nombre con que se designa el *Index librorum prohibitorum,* ó sea el catálogo de los libros prohibidos por la Iglesia romana, por contener errores ó herejías. Desde los tiempos más antiguos han sido proscritas por la autoridad eclesiástica las obras reputadas como peligrosas para la ley y para las costumbres, como, por ejemplo, las obras de Arrio y de los autores paganos condenados en los Concilios de Nicea y Constantinopla, en 325 y 400. Estas prohibiciones se renovaron durante toda la Edad media, pero fueron más numerosas al principiar la moderna, cuando, merced al descubrimiento de la imprenta y al movimiento de la Reforma, se multiplicaron los libros y los ataques contra la Iglesia. En 1545, la universidad de Lovaina formó, por orden de Carlos V, una lista de las obras que juzgaba peligrosas; y este ejemplo fué seguido por los principales Estados de la cristiandad; y principalmente, por Roma, donde el papa Paulo IV, en 1559, confió á la Congregación del Santo Oficio la redacción del primer *Index* publicado por la Santa Sede. El Concilio de Trento aprobó esta institución, que regularizó el papa Pío V, instituyendo, en 1565, bajo el nombre de *Congregación del Index,* un Consejo encargado de continuar la lista de las obras prohibidas. Desde aquella época se ha continuado en Roma la publicación del *Index,* y la pena por las infracciones es la de excomunión mayor; pero la severidad de las prohibiciones está compensada por los *indultos,* ó sean licencias concedidas á los sabios y á los religiosos para leer las obras incluídas en el INDICE.

Indiciado, da. Adjetivo. *Forense.* El que tiene contra sí la sospecha de haber cometido un delito. ‖ INDICIO.

Indiciador, ra. Masculino y femenino. El que indicia.

ETIMOLOGÍA. *Indiciar:* catalán, *indiciador, a.*

Indiciar. Activo. *Forense.* Descubrir algún reo por indicios. ‖ INDICAR.

ETIMOLOGÍA. *Indicio:* catalán, *indiciar.*—«Dar ú ocasionar *indicios* de alguna cosa, por donde se venga en conocimiento de ella.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Indicio. Masculino. Cualquier acción ó señal que da á conocer lo que está oculto. ‖ INDICIOS Ó SOSPECHAS VEHEMENTES. *Forense.* Aquellos que mueven de tal modo á creer que alguno es reo, que ellos solos equivalen á semiplena probanza.

ETIMOLOGÍA. *Indicar:* latín, *indĭcium,* señal, argumento, acusación; tema sustantivo de *indicāre,* indicar: italiano, *indizio;* francés, *indice;* catalán, *indice.* La *ĭ* breve de *indĭcium* es la *ĭ* de *indĭcāre.* Si viniera de *indīcĕre,* anunciar, la *i* sería larga: *indīcium.*

Reseña.—1. El INDICIO es una voz de derecho romano, y significaba: «el premio de la delación,» puesto que la ley concedía cierto beneficio al que *indicaba* algo en materia de crímenes.

2. Cuando el que presentaba el INDICIO era reo, alcanzaba la impunidad, como recompensa de la delación: INDICIUM *profiteri* ú *offerre;* delatar á los cómplices para lograr la impunidad de su delito. (CICERÓN.)

SINONIMIA. *Indicio, señal. Indicio* y *señal,* cuando se usa como sinónimo de *indicio,* son las circunstancias que pueden contribuir al descubrimiento de un hecho oculto; pero la *señal* es más patente, y depende más directamente del hecho que el *indicio.* Una puerta descerrajada es *señal,* y no *indicio,* de violencia. La ocultación de la persona á quien se atribuye aquel acto, no es *señal,* sino *indicio* de su culpa. El humo es *señal,* no *indicio,* de fuego; las huellas correspondientes á las dimensiones de los piés de una persona, son *indicios* de su tránsito por el sitio en que se descubren. (MORA.)

Indico. Masculino. ÍNDIGO.—«Lo mismo que añil.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)—«Hácese del gasto el *índico,* que es como flor de pastel, del cual usan los pintores para dar el azul oscuro.» (LAGUNA, *Sobre Dioscórides, libro II, capítulo 176.*)

Indico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la India ó es natural de ella.

ETIMOLOGÍA. Latín *indicus.*

Indicto, ta. Adjetivo anticuado. Señalado, convocado.

ETIMOLOGÍA. *Indicción.*

Indiculo. Masculino. ÍNDICE.

Indiestro, tra. Adjetivo anticuado. El que no es diestro ni hábil para alguna cosa.

Indiferencia. Femenino. Estado del ánimo en que no se siente inclinación ni repugnancia á un objeto ó negocio determinado, como cuando decimos: INDIFERENCIA *religiosa.* ‖ *Filosofía.* Libertad que permite la INDIFERENCIA en punto á opiniones. ‖ Metáfora. Sueño del alma, en que no sentimos el estímulo de las pasiones; especialmente, del amor. ‖ *Química.* Estado de una substancia que no tiende de ningún modo á combinarse con otros elementos, por estar combinada ya con aquellos cuerpos que le son químicamente afines.

ETIMOLOGÍA. *Indiferente:* latín, *indifferentĭa;* italiano, *indifferenza;* francés, *indifférence;* catalán, *indiferencia.*

Indiferente. Adjetivo. Lo que por sí no está determinado á una cosa más que á otra. ‖ Lo que no importa que sea ó se haga de una ó de otra forma. ‖ Lo que es tan frívolo de suyo, que no merece decidir nuestra voluntad, como en este ejemplo: ¿quieres el pañuelo de lista blanca, ó de lista azul? El interrogado contesta: es INDIFERENTE. ‖ *Química.* CUERPOS INDIFERENTES. Cuerpos compuestos que no ejercen ya reacciones eléctrico-químicas, si se combinan con otros cuerpos.

ETIMOLOGÍA. Latín *indefferens, indifferentis,* de *in* privativo y *differens,* diferente; «no diferente, igual al mayor número de las cosas, común, ni bueno ni malo:» italiano, *indiferente;* francés, *indifférent;* catalán, *indiferent, a.*

Reseña.—Cuenta la historia que un filósofo griego, Anaxarco, maestro de Pyrrón, se cayó en un hoyo á presencia de su discípulo. Pyrrón pasa cerca del hoyo, en donde estaba su maestro, sin dignarse siquiera volver la vista. Se comprende que no le alargara una mano, porque la escuela podía desabrirse; pero parece natural que le preguntase: «¿Se ha desnucado usted, señor maestro?» Sale Anaxarco de su hoyo con los huesos acribillados y los pelos de punta, mientras que Pyrrón le contemplaba de hito en hito. El maestro, no solamente no le echó en cara su desdeñosa crueldad, sino que le juró que había estado verdaderamente sublime. La sublimidad de Anaxarco era la extraña sublimidad de no amar á nadie; ni á su maestro; ni al padre de su alma.

Moral de la familia.—¿Qué es peor, ser INDIFERENTE ó salvaje? La humanidad contesta: ser INDIFERENTE; y la humanidad tiene razón. El salvaje es algo; el INDIFERENTE no es nada.

Indiferentemente. Adverbio de modo. Indistintamente, sin diferencia.

ETIMOLOGÍA. *Indiferente* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *indiferentment;* francés, *indifféremment;* italiano, *indifferentemente;* latín, *indifferenter.*

Indiferentismo. Masculino. Estado del ánimo que hace ver con indiferencia los sucesos, ó no adoptar ni combatir doctrina alguna. Aplícase principalmente á las creencias y prácticas religiosas.

ETIMOLOGÍA. *Indiferente:* italiano, *indifferentismo:* francés, *indifférentisme;* catalán, *indeferentisme.*

Indiferentista. Adjetivo. Propio del indiferentismo. ‖ Partidario del indiferentismo.

Digitized by Google

Etimología. *Indiferentismo:* italiano, *indifferentista;* francés, *indifférentiste;* catalán, *indiferentistas,* secta.

Indigena. Adjetivo. El que es natural del país, provincia ó lugar de que se trata.

Etimología. Latín *indĭgĕna,* nativo de un país, hablándose de hombres y de dioses; de *indu,* antigua forma de *in,* en, dentro, y de *genĕre,* engendrar; «engendrado dentro, en el país:» catalán, *indígena;* francés, *indigène;* italiano, *indìgeno.*

Sentido etimológico.—Lo contrario del latín *indĭgĕna* era *advĕna,* advenedizo, venido de tierras extrañas. (Monlau.)

Indigencia. Femenino. Falta de medios para alimentarse, vestirse, etc.

Etimología. *Indigente:* latín, *indĭgentĭa,* forma sustantiva abstracta de *indĭgens,* indigente; catalán, *indigencia;* francés, *indigence;* italiano, *indigenza.*

Indigeneidad. Femenino. Cualidad de indígena.

Indigente. Adjetivo. El que está falto de medios para pasar la vida.

Etimología. Latín *indĭgens, indĭgentis,* participio de presente de *indĭgĕre,* formado de *indu,* arcaísmo de *in,* en, dentro, y *egĕre,* estar necesitado: catalán y francés, *indigent;* italiano, *indigente.*

Indigentemente. Adverbio de modo. Con indigencia.

Etimología. *Indigente* y el sufijo adverbial *mente.*

Indigerible. Indigestible.

Indigerido, da. Adjetivo anticuado. Indigesto.

Indigestar. Activo. Impedir la digestión.

Etimología. *Indigesto.*

Indigestarse. Recíproco. No verificarse la digestión.

Indigestibilidad. Femenino. Cualidad de lo indigesto. ‖ Condición áspera; genio duro.

Indigestible. Adjetivo. Lo que no se puede digerir ó es de muy difícil digestión.

Etimología. *Indigestar:* latín, *indĭgestĭbĭlis;* italiano, *indigestibile;* francés, *indigestible.*

Indigestión. Femenino. *Medicina.* Falta de digestión; ó sea turbación momentánea del tubo intestinal, durante la cual permanece la digestión como detenida. ‖ Metáfora. Usada esta palabra en sentido moral, cuyo uso es frecuente, resultan una porción de indigestiones, tales como la indigestión de las ideas, de las palabras, de los dichos, de las miradas, de los amores. ‖ De la voz del artículo nos valemos para significar figuradamente que estamos hartos de cosas que fatigan, ó que repugnan por su pesadez y falta de sentido. En este concepto, hay indigestión hasta de personas, como se ve por el siguiente ejemplo. Uno hablaba á otro de una tal Mariquita, siempre que acertaba á encontrarle, hasta que el sujeto invadido tuvo que decirle: «Hombre, haga usted el favor de callar, porque ha de saber que ya tengo una indigestión de Mariquitas.»

Etimología. *In* privativo y *digestión:* latín, *indĭgestĭo;* italiano, *indigestione;* francés, *indigestion;* provenzal, *indigestio, endegestio;* catalán, *indigestió.*

Reseña.—1. La historia refiere indigestiones curiosísimas; pero la más curiosa es la de Diógenes, quien se comió un pie de buey, sin aliño ni condimento, puesto que estaba crudo, cuya indigestión le costó pasar á mejor vida.

2. La gota, el mal de piedra y la indigestión son los terribles huéspedes de la vejez. (Montesquieu.)

Indigesto, ta. Adjetivo. Lo que no se digiere, ó se digierè con dificultad. ‖ Metáfora. Lo que está confuso, sin el orden y distinción que le corresponde. ‖ Duro, áspero en el trato. ‖ Cansado, enfadoso, en cuyo sentido se dice: «no sea usted indigesto.» «¡Qué indigesto eres!»

Etimología. Provenzal y catalán, *indigest;* francés, *indigeste;* italiano, *indigesto;* del latín *indĭgĕstus,* desordenado, confuso, falto de método, en Plinio; sin digestión, en Macrobio; el que no ha digerido, en san Isidoro; de *in* negativo y *dĭgĕstus,* digesto.

Indigetas. Masculino plural. *Geografía antigua.* Antiguos habitantes de la España tarraconense que lindaban con el mar, desde el cabo de Tosa al de Creus.

Etimología. Latín *indĭgĕtes,* dioses tutelares. (Virgilio, Aulo Gelio.)

Reseña histórica. Antigüedades.—Nombre que los antiguos romanos daban á los héroes divinizados y adorados como protectores de un sitio particular: Fauno, Eneas, Rómulo, etc., eran *dioses* indígetas.

Indigitamento. Masculino. *Antigüedades romanas.* Inscripción que hacían en un libro los romanos de los dioses y de las ceremonias que á cada uno correspondía.

Etimología. Latín *indĭgĭtāmēnta,* los libros de los pontífices, en que estaban escritos los nombres de los dioses y sus ceremonias (Festo): francés, *indigitament.*

Indignación. Femenino. Enojo, ira, enfado contra alguno.

Etimología. *Indignar:* provenzal, *indignacio, endignacio;* catalán, *indignació;* francés, *indignation;* italiano, *indegnazione, indignazione, indegnamento;* del latín *indignātĭo,* enojo, forma sustantiva abstracta de *indignātus,* indignado.

Indignadamente. Adverbio de modo. Con indignación.

Etimología. *Indignada* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *indignānter;* catalán, *indignadament.*

Indignadísimo, ma. Adjetivo superlativo de indignado.

Etimología. *Indignado:* catalán, *indignadíssim, a.*

Indignado, da. Participio pasivo de indignar.

Etimología. Latín *indignātus,* participio pasivo de *indignāri,* indignar; italiano, *indignato;* francés, *indigné;* catalán, *indignat, da.*

Indignamente. Adverbio de modo. Con indignidad.

Etimología. *Indigna* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *indignè, indignĭter;* italiano, *indegnamente;* francés, *indignement;* catalán, *indignament.*

Indignante. Participio activo de indignar. El que indigna ó se indigna.

Indignar. Activo. Irritar, enfadar á alguno. Se usa también como recíproco.

Etimología. Latín *indignāri,* llevar á mal, no poder sufrir, forma verbal de *indignus,* indigno: italiano, *indegnare;* francés, *indigner;* provenzal, *indignar, endignar;* catalán, *indignar.*

Sentido etimológico.—La *indignación* es el enojo que causa en nuestro ánimo lo *indigno.*

Indignarse. Recíproco. Llenarse de indignación.

Etimología. Forma reflexiva de indignar: catalán, *indignarse;* francés, *s'indigner;* italiano, *indegnarsi.*

Indignidad. Femenino. Falta de mérito y de disposición para alguna cosa. ‖ Cualquiera acción impropia de las circunstancias del sujeto que la ejecuta, ó inferior á la calidad del sujeto con quien se trata. ‖ Anticuado. Indignación.

Indignísimamente. Adverbio de modo superlativo de indignamente.

Etimología. *Indigno:* latín, *indignĭtas,* forma sustantiva abstracta de *indignus,* indigno; italiano, *indegnità;* francés, *indignité;* catalán, *indignitat.*

Indignísimo, ma. Adjetivo superlativo de indigno.

Etimología. *Indigno:* catalán, *indignissim, a.*

Indigno, na. Adjetivo. El que no tiene mérito ni disposición para alguna cosa. ‖ Lo que no corresponde á las circunstancias de algún sujeto, ó es inferior á la calidad y mérito de la persona con quien se trata.

Etimología. *In* privativo y *digno:* latín, *indignus;* italiano, *indegno (indeño):* francés, *indigne;* catalán, *indigne, a.*

Índigo. Masculino. Añil.

Etimología. Latín *indĭcum,* la tinta de China, simétrico de *indĭcus,* indiano, porque el índigo vino de la India: francés, *indigo.*

Reseña.—1. Hay muchas especies de índigo, pertenecientes todas al género *indigofera,* familia de las leguminosas.

2. Lo que se llama índigo *bastardo* es el nombre vulgar de la *amorphe fruticulense,* de los botánicos franceses.

3. «Hay en esta provincia de Guzurat mucho pimiento, jengibre é índigo.» (Marco Polo, *660, siglo* XIII.)

Indigocármina. Femenino. *Química.* Substancia purpúrea de que se extrae el índigo impuro.

Etimología. *Índigo* y *carmín:* francés, *indigocarmine.*

Indigófero, ra. Adjetivo. *Botánica* y *química.* Que produce índigo.

Etimología. Francés *indigofère,* del latín *indĭcum,* índigo, y *ferre,* llevar.

Digitized by Google

Indigotato. Masculino. *Química.* Combinación del ácido indigótico con una base.

ETIMOLOGÍA. *Indigótico:* francés, *indigotate.*

Indigotero. Masculino. *Botánica.* El arbusto que produce el índigo.

Indigótico, ca. Adjetivo. *Química.* Epíteto de un ácido producido por la acción del ácido nítrico sobre el índigo.

ETIMOLOGÍA. *Indigotero:* francés, *indigotique.*

Indigotina. Femenino. *Química.* Substancia extraída del índigo.

ETIMOLOGÍA. *Indigótica:* francés, *indigotine.*

Indijado, da. Adjetivo anticuado. Lo que está adornado con dijes.

Indiligencia. Femenino. Falta de diligencia y de cuidado.

Indio, dia. Adjetivo. El natural y originario de las Indias. ‖ Lo que es de color azul. ‖ DE CARGA. El que en las Indias conducía de una parte á otra las cargas, supliendo de esta suerte la falta de mulas y caballos. ‖ ¿SOMOS INDIOS? Expresión familiar con que se reconviene á alguno cuando quiere engañar ó cree que no le entienden lo que dice. ‖ ES UN INDIO. Expresión hiperbólica de que nos valemos en equivalencia de: es un salvaje.

ETIMOLOGÍA. *India:* catalán, *indio, a.*

Indirección. Femenino. Falta de dirección.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *dirección:* francés, *indirection.*

Indirecta. Femenino. Cualquier medio ó proposición de que se usa para hacer ó decir alguna cosa distinta de lo que á primera vista se manifiesta. ‖ DEL PADRE COBOS. Familiar. El medio ó proposición con que claramente se pide alguna cosa, ó se dice á otro lo que le es desagradable.

ETIMOLOGÍA. *Indirecto:* catalán, *indirecta.*

Indirectamente. Adverbio de modo. De un modo indirecto.

ETIMOLOGÍA. *Indirecta* y el sufijo adverbial *mente:* catalán y provenzal, *indirectament;* francés, *indirectement;* italiano, *indirettamente.*

Indirecto, ta. Adjetivo. Lo que no va rectamente á algún fin, aunque se encamine á él.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *directo:* latín, *indīrēctus;* italiano, *indiretto;* provenzal y francés, *indirect;* catalán, *indirecte, a.*

Indirigible. Adjetivo. Que no admite dirección.

Indisa. Femenino. Medida de longitud usada en Esmirna.

Indiscernible. Adjetivo. Imposible de discernir. ‖ *Filosofía de Leibnitz.* PRINCIPIO INDISCERNIBLE. Principio en cuya virtud no pueden existir dos cosas exactamente iguales en cantidad y en calidad, miradas bajo el punto de vista de sus diferentes relaciones, porque tal semejanza equivaldría á la identidad.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *discernible:* italiano, *indiscernìbile;* francés, *indiscernable.*

Indisciplina. Femenino. Falta de disciplina.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *disciplina:* latín de las glosas, *indisciplīna;* italiano, *indisciplinatezza;* francés, *indiscipline;* catalán, *indisciplina.*

Indisciplinable. Adjetivo. Lo que es imposible ó muy difícil de ser corregido ó enseñado.

ETIMOLOGÍA. *Indisciplinar:* italiano. *indisciplinàbile;* francés y catalán, *indisciplinable.*

Indisciplinadamente. Adverbio de modo. Sin disciplina.

ETIMOLOGÍA. *Indisciplinada* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *indisciplīnātè,* en Commodiano.

Indisciplinado, da. Adjetivo. El que carece de enseñanza ó corrección. ‖ *Milicia.* El que se vuelve contra la disciplina.

ETIMOLOGÍA. *Indisciplinar:* latín, *indisciplīnātus:* italiano, *indisciplinato;* francés, *indiscipliné;* catalán, *indisciplinat, da.*

Indisciplinar. Activo. Causar, introducir la indisciplina.

ETIMOLOGÍA. *Indisciplina:* francés, *indiscipliner.*

Indisciplinarse. Recíproco. Obrar contra la disciplina.

ETIMOLOGÍA. Forma reflexiva de *indisciplinar:* francés, *s'indiscipliner.*

Indiscreción. Femenino. Falta de discreción y prudencia.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *discreción:* latín, *indiscrētio* (QUICHERAT, *Addenda),* forma sustantiva abstracta de *indiscrētus,* indiscreto; catalán, *indiscreció;* provenzal, *indiscretió;* francés, *indiscrétion;* italiano, *indiscrezione, indiscretezza.*

Indiscretamente. Adverbio de modo. Sin discreción ni prudencia.

ETIMOLOGÍA. *Indiscreta* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *indiscretament;* francés, *indiscrètement;* italiano, *indiscretamente;* latín, *indiscrētè, indiscrētim,* sin distinción, confusamente.

Indiscreto, ta. Adjetivo. El imprudente, que obra sin discreción. ‖ Lo que se hace sin discreción.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *discreto:* latín, *indiscrētus,* no dividido ó separado, no distinguible; italiano, *indiscreto;* francés, *indiscret;* catalán, *indiscret, a.*

Indisculpable. Adjetivo. Lo que no se puede ó no es fácil disculpar.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *disculpable:* catalán, *indisculpable.*

Indisculpablemente. Adverbio de modo. Sin disculpa.

ETIMOLOGÍA. *Indisculpable* y el sufijo adverbial *mente.*

Indiscutible. Adjetivo. Que no puede discutirse.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *discutible:* francés, *indiscutable.*

Indisolubilidad. Femenino. La imposibilidad de ser disuelta ó desunida alguna cosa de otra. ‖ *Química.* Propiedad de la substancia que no se puede disolver en tal ó cual ménstruo, en cuyo sentido se dice: la INDISOLUBILIDAD del oro en el ácido nítrico. (LITTRÉ.) ‖ *Cánones.* Imposibilidad de romper los vínculos que imprimen carácter religioso, como cuando decimos: la INDISOLUBILIDAD del casamiento.

ETIMOLOGÍA. *Indisoluble:* italiano, *indissolubilità;* francés, *indissolubilité;* catalán, *indissolubilitat.*

Indisoluble. Adjetivo. Lo que no se puede disolver ó desatar. ‖ EL LAZO INDISOLUBLE. Expresión proverbial. El matrimonio.

ETIMOLOGÍA. Latín *indissŏlŭbĭlis,* que no puede desatarse ó romperse; de *in* privativo y *dissŏlūbĭlis,* disoluble: italiano, *indissolùbile;* francés, *indissoluble;* catalán, *indissoluble.*

Indisolublemente. Adverbio modal. De un modo indisoluble.

ETIMOLOGÍA. *Indisoluble* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *indissolublement;* francés, *indissolublement;* italiano, *indissolubilmente;* latín, *indissŏlūbĭlĭter,* sin poderse romper ni desatar.

Indisolvente. Adjetivo. Que no tiene virtud disolvente.

Indispensable. Adjetivo. Lo que no se puede dispensar. ‖ Lo que es necesario ó muy regular que suceda. ‖ HACERSE EL INDISPENSABLE. Frase familiar. Exagerar su valimiento; obrar con ínfulas de gran señor.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *dispensable:* francés y catalán, *indispensable;* italiano, *indispensabile.*

Indispensablemente. Adverbio de modo. Forzosa y precisamente.

ETIMOLOGÍA. *Indispensable* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *indispensablement;* italiano, *indispensabilmente.*

Indisponer. Activo. Privar de la disposición conveniente, ó quitar la preparación necesaria para alguna cosa. Se usa también como recíproco. ‖ MALQUISTAR. Se usa más comunmente como recíproco, y así se dice: INDISPONERSE con alguno. ‖ Causar alguna indisposición ó falta de salud. Se usa más comunmente como recíproco por experimentar alguna indisposición.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *disponer:* catalán, *indisposar;* francés, *indisposer;* italiano, *indisporre.*

Indisponible. Adjetivo. *Forense.* Aquello que no se puede disponer.

Indisposición. Femenino. Falta de disposición y de preparación para alguna cosa. ‖ La desazón ó falta no muy grave de salud.

ETIMOLOGÍA. *Indisponer:* catalán, *indisposició;* francés, *indisposition;* italiano, *indisposizione.*

Indisposicioncilla. Femenino diminutivo de indisposición.

Indispuesto, ta. Participio pasivo irregular de indisponer. ‖ Adjetivo. El que se siente algo malo ó con alguna novedad ó alteración en la salud.

ETIMOLOGÍA. *Indisposición:* latín, *indispŏsĭtus,* desordenado, mal compuesto, de *in,* no, y *dispŏsĭtus,* distribuído con orden; catalán, *indisposat, da;* francés, *indisposé;* italiano, *indisposto.*

Indisputable. Adjetivo. Lo que no admite disputa.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *disputable;* italiano, *indisputabile;* francés y catalán, *indisputable;* latín, *indisputābĭlis.*

Indisputablemente. Adverbio de modo. Sin disputa.

ETIMOLOGÍA. *Indisputable* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *indisputablement;* italiano, *indisputabilmente.*

Indistinguible. Adjetivo. Lo que no se puede distinguir ó es muy difícil que se distinga.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *distinguible:* italiano, *indistinguibile;* francés, *indistinguible.*

Indistintamente. Adverbio de modo. Sin distinción.

ETIMOLOGÍA. *Indistinta* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *indistinctè;* italiano, *indistintamente;* francés, *indistinctement;* catalán, *indistinctament.*

Indistinto, ta. Adjetivo. Lo que no se distingue de otra cosa. ‖ Lo que no se percibe clara y distintamente.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *distinto:* latín, *indistinctus;* catalán, *indistinct, a;* francés, *indistinct;* italiano, *indistinto.*

Indistribuído, da. Adjetivo. Que está sin distribuir.—«Adjetivo que regularmente aplican los lógicos al medio en el silogismo, cuando no está afecto con el signo universal, ó no se puede hacer el descenso por particulares.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Indivia. Femenino. ACHICORIA.

ETIMOLOGÍA. *Endibia.* La forma *indivia,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Individua. Femenino familiar. Calificativo de la mujer que no se conoce, ó que no se quiere nombrar, tomado siempre en mala parte. ‖ ¡QUÉ INDIVIDUA! ¡VAYA UNA INDIVIDUA! Exclamaciones familiares con que significamos que se trata de una mujer de historia.

ETIMOLOGÍA. *Individuo.*

Individuación. Femenino. INDIVIDUALIDAD. ‖ *Filosofía.* Conjunto de las cualidades particulares que constituyen al individuo considerado como el término contrario de especie.

ETIMOLOGÍA. *Individuo:* catalán, *individuació;* francés, *individuation.*

Individual. Adjetivo. *Didáctica.* Lo que es propio del individuo ó lo que le pertenece. ‖ Lo más particular, propio y característico de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Individuo:* italiano, *individuale;* francés, *individuel;* catalán, *individual.*

Individualidad. Femenino. Calidad particular de alguna cosa, por la que se da á conocer ó se señala singularmente. ‖ Personalidad, considerada como sujeto; en cuyo sentido se dice: «acudieron á la reunión todas las INDIVIDUALIDADES más importantes del partido. ‖ *Sistema de Gall y Spurzheim.* Conocimiento distinto de los cuerpos exteriores.

ETIMOLOGÍA. *Individual:* latín, *indīviduĭtas;* italiano, *individualità;* francés, *individualité;* catalán, *individualitat.*

Individualismo. Masculino. *Filosofía.* Sistema de aislamiento de cada cual, en los afectos, en los intereses, en los estudios, término contrario del espíritu de asociación. ‖ *Política.* Teoría que hace prevalecer los derechos del individuo sobre los derechos de la sociedad, porque considera que los intereses sociales no son otra cosa que una consecuencia de los intereses humanos. La práctica del INDIVIDUALISMO político, tal como lo entienden las escuelas modernas, consiste en la consagración de los derechos primordiales y necesarios, inherentes á la naturaleza humana. En esta acepción, puramente política, el INDIVIDUALISMO es lo contrario del socialismo.

ETIMOLOGÍA. *Individuo:* francés, *individualisme;* italiano, *individualismo.*

Individualista. Masculino. Partidario del individualismo.

ETIMOLOGÍA. *Individualismo:* italiano, *individualista;* francés, *individualiste.*

Individualización. Femenino. Acción ó efecto de individualizar. ‖ *Filosofía.* Situación y carácter del objeto individualizado; y así se dice: «Durante las épocas transcurridas desde el período terciario, ningún tipo nuevo ha aparecido en la superficie del globo; pero, en cambio, los seres existentes han adquirido un carácter más general y más profundo de INDIVIDUALIZACIÓN; esto es, han adquirido formas más definidas y determinadas.» (*Extracto de* FOUVIELLE, *Presse scientifique, 1863, tomo 1.°, página 458.*)

ETIMOLOGÍA. *Individualizar:* italiano, *individuazione;* francés, *individualisation.*

Individualizado, da. Participio pasivo de individualizar.

ETIMOLOGÍA. *Individualizar:* catalán, *individuat, da;* francés, *individualisé:* italiano, *individuato.*

Individualizar. Activo. INDIVIDUAR. ‖ *Filosofía.* Hacer individual; revestir del carácter de individuo, como cuando se dice: INDIVIDUALIZAR las ideas.

ETIMOLOGÍA. *Individuo:* italiano, *individuare;* francés, *individualiser;* catalán, *individualisar.*

Individualmente. Adverbio de modo. *Didáctica.* Con individualidad. ‖ Con unión estrecha é inseparable.

ETIMOLOGÍA. *Individual* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *individualmente;* francés, *individuellement;* catalán, *individualment, individuament.*

Individuamente. Adverbio de modo. INSEPARABLEMENTE.

Individuar. Activo. Especificar alguna cosa, tratar de ella con particularidad y por menor. ‖ *Filosofía.* Dar la forma individual, constituir el individuo.

ETIMOLOGÍA. *Individuo:* francés, *individuer;* catalán, *individuar.*

Reseña.—1. La Real Academia Española refiere *individualizar* á *individuar,* considerando dichos verbos como voces idénticas, lo cual ofrece ciertas dificultades.

2. *Individualizar* quiere decir: enumerar individualmente; esto es, enunciar las cosas con sus señas individuales, como si presentara individuo por individuo.

3. *Individuar* quiere decir: dar la forma individual, constituir la fuerza ó el agente que se llama individuo.

El verbo *individualizar* lo especifica: el verbo *individuar* lo hace.

Individualizar enuncia: *individuar* compone.

Individualizar crea el detalle, *individuar* crea el ente.

Individualizar representa una acción: *individuar* representa un método.

Supongamos que hacemos la pintura de un hombre, expresando todas las circunstancias y señales que describen exactamente su persona. Podemos decir que lo hemos *individualizado:* eso es *individualizar.*

Supongamos ahora que lo comparamos á otros hombres, que lo distinguimos de los demás, que le damos su forma propia, su propia expresión, su concepto característico, como si creáramos una substancia metafísica, un sujeto lógico, un ente de razón. Dado este supuesto, podemos decir que hemos creado un individuo: eso es *individuar.*

Individuidad. Femenino anticuado. INDIVIDUALIDAD.

Individuo. Masculino. *Ciencias.* Todo cuerpo considerado con un ser distinto de la especie á que pertenece. ‖ *Lógica.* El particular de cada especie, como: Pedro y Juan son INDIVIDUOS de la especie humana. ‖ *Química.* Todo cuerpo simple ó compuesto, cristalizable ó volátil, sin descomposición. ‖ *Zoología y botánica.* Todo cuerpo organizado, que vive ó ha vivido con existencia propia. ‖ *Derecho político.* El ser personal, considerado como término opuesto de sociedad ó Estado; y así decimos: *derechos* INDIVIDUALES. ‖ PERSONA. Ya con referencia á tal ó cual clase ó corporación, como: INDIVIDUO del Consejo de Estado; INDIVIDUO de la Real Academia Española; ya denotando un sujeto, cuyo nombre y condición se ignoran ó no se quieren decir, como en el ejemplo siguiente: «allá encontré á varios INDIVIDUOS.» ‖ Familiar. La propia persona ú otra, con abstracción de las demás, como: «Fulano cuida bien de su INDIVIDUO; me he propuesto conservar el INDIVIDUO.» ‖ VAGO. El indeterminado é incierto. ‖ MI INDIVIDUO. Mi persona, en estilo familiar.

ETIMOLOGÍA. *Individuo 1:* francés, *individu;* catalán, *individuo.*

Individuo, dua. Adjetivo. INDIVIDUAL. ‖ Lo que no se puede separar, ni dividir, en cuya acepción es sinónimo de indiviso.

ETIMOLOGÍA. *Indiviso:* latín, *indīvĭdŭus;* INDIVIDUA *corpora,* átomos; esto es, cuerpos indivisibles.

Reseña histórica.—1. El latín escolástico tiene *individua* ó *indivisibilia,* que significaba los seres particulares en que se dividen las especies, productos á su vez de la división de los géneros.

2. También tenía la expresión INDIVIDIUM *quid,* para significar la idea

Digitized by Google

de nombres individuales, de nombres propios, como Pedro, Sócrates; de donde viene la costumbre de entender por INDIVIDUO todo ser tomado de un modo singular de cualquier especie. (*Extracto de* CH. DE RÉMUSAT.)

Indivisamente. Adverbio de modo. Sin división.

ETIMOLOGÍA. *Indivisa* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *indīvīsè;* francés, *indivisément.*

Indivisibilidad. Femenino. La incapacidad de separarse una cosa de otra ó de dividirse en partes. ‖ *Física.* Cualidad y estado de lo que no puede ser dividido, como cuando se dice: la INDIVISIBILIDAD de un átomo. ‖ *Metafísica.* Atributo de las substancias espirituales, consideradas como substancias simples. ‖ *Teología.* Atributo de la esencia divina.

ETIMOLOGÍA. *Indivisible:* catalán, *indivisibilitat;* francés, *indivisibilité;* italiano, *indivisibilità.*

Indivisible. Adjetivo. *Física.* Lo que no se puede dividir. ‖ *Metafísica.* Cualidad del espíritu y de los seres espirituales. ‖ *Teología.* Cualidad y atributo de la divina esencia. ‖ *Filosofía.* UNIDAD INDIVISIBLE. La unidad del juicio, que es la unidad del alma; también la unidad de la verdad, infinitamente más segura que la percepción de los sentidos. ‖ *Jurisprudencia.* OBLIGACIÓN INDIVISIBLE. Obligación en que las partes tienen los mismos deberes que cumplir; por consiguiente, la misma responsabilidad.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *divisible:* latín, *indīvīsĭbĭlis;* italiano, *indivisibile;* francés y catalán, *indivisible.*

Indivisiblemente. Adverbio de modo. Sin división.

ETIMOLOGÍA. *Indivisible* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *indivisiblement;* francés, *indivisiblement:* italiano, *indivisibilmente;* latín, *indīvīsĭbĭlĭter.*

Indiviso, sa. Adjetivo. Lo que no está separado ó dividido en partes. ‖ PRO INDIVISO. Modo adverbial. *Forense.* Que se dice de las herencias cuando no están hechas las particiones.

ETIMOLOGÍA. Latín *indīvīsus;* de *in* negativo y *dīvīsus,* dividido: catalán, *indivís, a;* francés, *indivis;* italiano, *indiviso.*

Indivulgable. Adjetivo. Que no debe divulgarse.

Indiyudicable. Adjetivo anticuado. Lo que no se puede ó no se debe juzgar.

Indocibilidad. Femenino. Falta de docilidad.

Indócil. Adjetivo. El ó lo que no tiene docilidad.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *dócil:* latín clásico, *indŏcĭlis;* italiano, *indòcile;* francés, *indocile;* catalán, *indócil.*

Indocilidad. Femenino. La falta de docilidad.

ETIMOLOGÍA. *Indócil:* latín, *indocĭbĭlitas,* en Apuleyo; italiano, *indocilità:* francés, *indocilité;* catalán, *indocilitat.*

Indócilmente. Adverbio de modo. Con indocilidad; en términos indóciles.

ETIMOLOGÍA. *Indócil* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *indócilment;* francés, *indocilement.*

Indoctamente. Adverbio de modo. Sin instrucción.

ETIMOLOGÍA. *Indocta* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *indŏctè;* italiano, *indottamente;* francés, *indoctement;* catalán, *indoctament.*

Indoctísimo, ma. Adjetivo superlativo de indocto.

ETIMOLOGÍA. Latín *indoctissĭmus.*

Indocto, ta. Adjetivo. El que no es docto é instruído.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *docto:* latín, *indŏctus;* italiano, *indotto;* francés, *indocte:* catalán, *indocte, a.*

Indoctrinado, da. Adjetivo anticuado. El que carece de doctrina ó enseñanza.

Índole. Femenino. La inclinación natural propia de cada uno.

ETIMOLOGÍA. Latín *indŏles:* italiano, *indole;* catalán, *índole.*

Sentido etimológico.—El latín *indŏles* se compone de *indu,* arcaísmo de *in,* en, dentro, y de *olescĕre,* crecer. Por consecuencia, la ÍNDOLE es el genial que crece con el individuo, que constituye el fondo de su carácter, de su inclinación, de su modo de ser, puesto que equivale á un reflejo de su naturaleza.

SINONIMIA. *Índole, temple, genio, carácter.* La *índole* es la mayor ó menor aptitud del hombre á la benignidad, á la esperanza, y á las otras cualidades que lo hacen más ó menos amable. El *temple* es la disposición á esas mismas cualidades en un momento determinado, y así decimos que un hombre de buena *índole* puede estar de mal *temple. Genio* es la inclinación natural á cierto modo de obrar en ocasiones especiales; como á la precipitación en la duda, á la ira en la ofensa, á la exasperación en las dificultades. *Carácter* es el conjunto de todas las cualidades y hábitos del hombre, tanto los naturales, como los adquiridos en el trato con los otros individuos de su especie. La *índole* y el *temple* excitan amor ú odio; el *genio* y el *carácter,* la estimación ó el desprecio. (MORA.)

Indolencia. Femenino. Insensibilidad á los objetos que mueven regularmente á otras personas. ‖ Flojedad, pereza.

ETIMOLOGÍA. *Indolente:* latín, *indŏlentĭa;* italiano, *indolenza;* francés, *indolence;* catalán, *indolencia.*

Indolente. Adjetivo. Insensible á los objetos que mueven regularmente á otras personas. ‖ Flojo, perezoso. ‖ *Medicina.* Que no causa dolor, como cuando se dice: *gota* INDOLENTE. ‖ También se usa como sustantivo, en cuyo sentido suele decirse: «el mundo está lleno de INDOLENTES.»

ETIMOLOGÍA. Latín *indŏlens, indŏlentis;* de *in,* no, y *dŏlens,* doliente: *indoliente,* que no siente dolor: catalán y francés, *indolent;* italiano, *indolente.*

Indolentemente. Adverbio de modo. Con indolencia.

ETIMOLOGÍA. *Indolente* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *indolemment;* italiano, *indolentemente.*

Indoleta ó **Indoletes.** Masculino plural. *Mitología.* Sobrenombre de Baco, vencedor de la India.

Indomabilidad. Femenino. Cualidad de lo indomable.

ETIMOLOGÍA. *Indomable:* francés, *indomptabilité.*

Indomable. Adjetivo. El ó lo que no se puede domar. ‖ Metáfora. Inflexible, con relación á seres morales, como furia INDOMABLE, carácter ó genio INDOMABLE.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *domable:* latín, *indŏmābĭlis;* italiano, *indomàbile;* francés del siglo XVI, *indontable;* moderno *indomptable;* catalán, *indomable.*

Indomado, da. Adjetivo. Lo que está sin domar ó reprimir.

Indomeñable. Adjetivo. INDOMABLE.

Indomesticable. Adjetivo. Lo que no se puede domesticar.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *domesticable:* catalán, *indomesticable.*

Indomesticado, da. Participio pasivo de indomesticar.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *domesticado:* catalán, *indomesticat, da.*

Indoméstico, ca. Adjetivo. Lo que está sin domesticar.

Indómitamente. Adverbio modal. De un modo indómito.

ETIMOLOGÍA. *Indómita* y el sufijo adverbial *mente.*

Indómito, ta. Adjetivo. Aplícase al animal que no se puede domar y al que no está domado. ‖ Metáfora. Lo que es difícil de sujetar ó reprimir.

ETIMOLOGÍA. Latín *indŏmĭtus,* feroz; de *in* privativo y *dŏmĭtus,* domado, participio pasivo de *dŏmāre,* domar: italiano, *indòmito;* catalán, *indòmit, a.* INDÓMITO é *indoméstico* representan el mismo vocablo de origen.

Indostes. Caudillo español, jefe de una de las tribus celtíberas, situadas en las inmediaciones del Ebro. Después de la derrota de Istolacio, por Amílcar Barca, le reemplazó INDOSTES en el mando de los celtíberos; fué atacado por el general cartaginés, que le hizo prisionero y le mandó crucificar.

Indostán ó **Hindostán.** Voz compuesta de *hindous, hindus, indous, indus,* indio, y del persa *stan* ó *estan,* país: esto es, *país de los indios.*—*Stan, estan, tan* (persa), son voces desinenciales que significan *país,* y se encuentran en muchos nombres geográficos, como *Aquitania* (país de los aquitanos), *Edetania, Mauritania* (país de los moros), etc. (MONLAU.) ‖ INDIA.

Indotación. Femenino. *Forense.* Falta de dotación.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *dotación:* catalán, *indotació.*

Indotado, da. Adjetivo. El ó lo que está sin dotar. ‖ Metáfora. Sin prendas que le hagan recomendable.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *dotado:* latín, *indōtātus;* catalán, *indotat, da.*

Indra. Masculino. *Mitología india.* El primero de los ocho *Vasous* en la religión de Brahma. Es el dios del aire, conductor de las nubes, uno de

Digitized by Google

los guardianes del mundo y regente del Oriente. En las pinturas se le representa montado en el elefante Iravat, con cuatro brazos y los ojos vendados. Sus atributos son el loto y el rayo.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *Indras*, dios del cielo: griego, *αἰθήρ (aithér)*; latín, *æther*, el fuego elemental, la esfera del fuego, la región más alta del aire, la parte más sutil de él, el aire, el cielo, la luz, Júpiter, dios y padre del aire. (CICERÓN.)

Indubitable. Adjetivo. Lo que no se puede dudar.

ETIMOLOGÍA. Latín *indŭbĭtābĭlis*; de *in*, no, y *dŭbĭtābĭlis*, dubitable: italiano, *indubitabile*; francés y catalán, *indubitable*.

Indubitablemente. Adverbio de modo. Ciertamente, sin poderse dudar.

ETIMOLOGÍA. *Indubitable* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *indŭbĭtābĭlĭter, indŭbĭtātè, indŭbĭtānter*; francés y catalán, *indubitablement*.

Indubitadamente. Adverbio de modo. Ciertamente, sin duda.

ETIMOLOGÍA. *Indubitada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *indubitadament*.

Indubitado, da. Adjetivo anticuado. Lo que es cierto y no admite duda. ‖ *Forense.* FIRMA INDUBITADA.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *dudado:* latín, *indŭbĭtātus*; catalán, *indubitat, da*.

Inducción. Femenino. Instigación, persuasión. ‖ *Filosofía.* Argumento que se forma observando el mayor número posible de hechos ó casos, para venir á establecer como regla ó verdad general lo que en todos ellos se verifica uniformemente. Esto demuestra que la INDUCCIÓN es un procedimiento analítico en que vamos de los efectos á las causas; de lo particular á lo general; de las consecuencias al principio. Por consiguiente, basta conocer lo que es verdad en algunos hombres, para saber por INDUCCIÓN lo que es verdad en el género humano; ó lo que es verdad en algunos países, para saber lo que es verdad en toda la tierra, supuesta la igualdad perfecta de circunstancias. ‖ *Retórica.* Argumento en que, por la enumeración de los particulares, se infieren las proposiciones generales que el orador intenta probar. La INDUCCIÓN retórica, como la INDUCCIÓN lógica, consiste en una percepción, en que el análisis nos lleva á la síntesis. ‖ CORRIENTE DE INDUCCIÓN. *Física.* Acción por cuyo medio se hace pasar la corriente eléctrica desarrollada por una pila, ó por un imán, al través de un hilo de cobre de cierta longitud, aislada por un hilo de seda que lo cubre, enrollado en una canilla.

ETIMOLOGÍA. *Inducir:* latín, *inductĭo*, introducción, argumento oratorio; forma sustantiva abstracta de *inductus*, inducido: provenzal, *inductio;* catalán, *inducció;* francés, *induction;* italiano, *induzione*.

Inducia. Femenino anticuado. Tregua ó dilación,

ETIMOLOGÍA. Latín, *indūcĭæ*, treguas, descanso; de *in*, no, y *dūcĕre*, conducir; «no conducir las tropas, no lidiar.»

Inducidamente. Adverbio de modo. Por inducción.

ETIMOLOGÍA. *Inducida* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *inductīvè*.

Inducido, da. Participio pasivo de inducir.

ETIMOLOGÍA. Latín *inductus*, participio pasivo de *indūcĕre:* catalán, *induhit, da;* francés, *induit*.

Inducidor, ra. Masculino y femenino. El que induce á alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Inducir:* latín de las glosas, *indūctor*, forma agente de *inductĭo*, inducción; francés, *inducteur;* italiano, *induttore;* catalán, *induhidor, a*.

Inducimiento. Masculino. INDUCCIÓN Ó PERSUASIÓN.

Inducir. Activo. Instigar, persuadir, mover á alguno. ‖ Anticuado. Ocasionar, causar.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *enduire, endurre;* catalán, *induhir;* francés, *induire;* italiano, *inducere, indurre*, del latín *indūcĕre*, hacer entrar; de *in*, en, dentro, sobre, y *dūcĕre*, conducir.

Indúctil. Adjetivo. *Física.* Que no tiene ductilidad.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *dúctil:* francés, *inductile*.

Inductivo, va. Adjetivo. *Filosofía.* Que procede por inducción, en cuyo sentido se dice: *método* INDUCTIVO. ‖ CAPACIDAD INDUCTIVA. *Física.* Facilidad, más ó menos grande, con que la electricidad neutra se descompone y se recompone en el interior de una misma molécula; término contrario de *conductibilidad*, la cual consiste en la facilidad, más ó menos grande, con que la electricidad de una molécula se comunica á las moléculas siguientes. (LITTRÉ.)

ETIMOLOGÍA. Latín *inductīvus;* italiano, *induttivo;* francés, *inductif;* catalán, *inductiu, va*.

Inductor. Adjetivo. *Física.* CÍRCULO INDUCTOR; círculo que efectúa la inducción. ‖ MÚSCULO INDUCTOR. *Anatomía.* Músculo que produce una contracción inducida.

ETIMOLOGÍA. *Inducir:* francés, *inducteur*.

Indudable. INDUBITABLE.

Indudablemente. Adverbio de modo. De un modo indudable.

ETIMOLOGÍA. *Indubitablemente*.

Indulgencia. Femenino. Facilidad en perdonar ó disimular las culpas ó en conceder gracias. ‖ Remisión que hace la Iglesia de las penas debidas por los pecados. ‖ PARCIAL. Aquella por la que se perdona parte de la pena. ‖ PLENARIA. Aquella por la que se perdona toda la pena.

ETIMOLOGÍA. *Indulgente:* provenzal, *indulgencia, endulgencia;* catalán, *indulgencia;* francés, *indulgence:* italiano, *indulgenza;* del latín *indulgentĭa*, forma sustantiva abstracta de *indulgens*, indulgente.

Reseña histórica.—Remisión de penas temporales, concedida por la Iglesia á los pecadores penitentes, á condición de ayunos, oraciones, actos de religión, obras piadosas, limosnas, peregrinaciones, donaciones para construir iglesias ú hospitales, etc. Según la pena, se remite en todo ó en parte; son *plenarias ó parciales*, no pudiendo conceder las primeras más que el Sumo pontífice La distribución de las INDULGENCIAS en Alemania por el monje Tetzel, en nombre del papa León X, en favor de los que contribuyeron á la construcción de San Pedro en Roma, fué la causa ocasional de las predicaciones de Lutero, en 1517. El Concilio de Trento reprimió el abuso, pero mantuvo el derecho.

Indulgente. Adjetivo. El que es fácil en perdonar y disimular los yerros ó en conceder gracias.

ETIMOLOGÍA. Latín *indŭlgens, entis*, participio de presente de *indulgēre*, conceder, permitir, perdonar: italiano, *indulgente;* francés, *indulgent, ente;* catalán, *indulgent*.

Indulgentemente. Adverbio de modo. Con indulgencia.

ETIMOLOGÍA. *Indulgente* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *indulgentment;* francés, *indulgemment;* latín, *indulgēnter*.

Indultado, da. Participio pasivo de indultar.

ETIMOLOGÍA. *Indultar:* catalán, *indultat, da*.

Indultar. Activo. Perdonar á uno la pena que tenía merecida; exceptuarle ó eximirle de alguna ley ú obligación.

ETIMOLOGÍA. *Indulto:* catalán, *indultar*.

Indultario. Masculino. El sujeto que, en virtud de indulto ó gracia pontificia, podía conceder beneficios eclesiásticos.

ETIMOLOGÍA. *Indulto:* italiano, *indultario;* francés, *indultaire;* catalán, *indultari*.

Indulto. Masculino. Gracia ó privilegio concedido á alguno para que pueda hacer lo que sin él no podría. ‖ Gracia por la cual el superior remite la pena, ó exceptúa y exime á alguno de la ley ó de otra cualquier obligación. ‖ *Cancillería romana.* Privilegio atorgado, en virtud de bulas del Sumo pontífice, á cualquiera corporación ó particular, de poder proveer ciertos beneficios, ó de conservarlos en su poder, mal grado las disposiciones del derecho común. ‖ DE LOS REYES. Facultad de hacer nombramientos en los beneficios consistoriales. ‖ DE LOS CARDENALES. Facultad de conservar los beneficios, así regulares como seculares. ‖ Anticuado. Derecho que se adeudaba al rey de España por lo que venía de las Indias occidentales en los antiguos galeones.

ETIMOLOGÍA. Catalán y francés, *indult;* italiano, *indulto*, del latín *indultus*.

1. El latín *indultus* significa cosa acordada. (LITTRÉ.)

2. Esto es un error, el cual proviene de que se ha confundido el *ultus* de *indultus*, indulto, con el *ultus* de

Digitized by Google

consultus, participio pasivo de *consŭlĕre*, consultar.

3. Esos dos temas no tienen relación alguna, puesto que el *ultus* de *indultus* representa una forma paralela de *ultĭo*, venganza; mientras que el *ultus* de *consultus* representa una forma de *consŭlĕre*, tema verbal de *consul*, *consŭlis*, cónsul, magistrado, consejero público.

4. *Indulto* significa, no cosa consultada, no cosa decidida, sino perdón, concesión, indulgencia, como forma simétrica de *indultus*, participio pasivo de *indulgēre*, ser indulgente.

5. La forma etimológica de *indultus* es *in*, negación; *d* eufónica y *ultĭo*, venganza: *in-d-ultĭo*, «no venganza, perdón, olvido.»

6. La *d* del vocablo latino tiene por objeto distinguirlo de *inultus*, no vengado, que es la misma palabra radical: *in-ultus*, no vengado; *in-d-ultus*, concedido.

Indumentaria. Femenino. *Arqueología.* Tratado acerca de los trajes, y, por extensión, de los muebles y adornos de la antigüedad.

ETIMOLOGÍA. Latín *indūmēntum*, el vestido, en Cicerón, forma de *indŭo*, que es el griego ἐνδύω *(endúō)*, vestir.

Indumento. Masculino anticuado. VESTIDURA.

Indurable. Adjetivo. Que no puede durar.

Induración. Femenino anticuado. ENDURECIMIENTO. ‖ *Medicina.* Acción y efecto de endurecerse, como cuando se dice: INDURACIÓN del tejido celular; INDURACIONES del vientre.

ETIMOLOGÍA. Latín *indūrātus*, endurecido, participio pasivo de *indūrāre*, endurecer: italiano, *indurare*, *indurire*; francés, *indurer*; de *in*, en, y *dūrāre*, forma verbal de *dūrus*, duro: francés, *induration*.

Indusia. Femenino. *Botánica.* Especie de túnica membranosa en que están encerrados los cuerpos reproductores de los helechos. ‖ *Mineralogía.* Nombre que dió Bosc á unos cuerpos fósiles, que presentan la forma de un tubo de 6 á 10 milímetros de diámetro, y de 6 á 8 centímetros de longitud, abiertos por un lado y cerrados por el lado opuesto. Parece ser que dichos cuerpos fósiles proceden de un insecto, perteneciente al orden de los neocópteros. (LEGOARANT.)

ETIMOLOGÍA. *Indusio*: francés, *indusie*.

Indusiado, da. Adjetivo. *Historia natural.* Que está cubierto por una indusia.

Indusiano, na. Adjetivo. *Geología.* Epíteto de las capas de terreno que sirven de cubierta á los restos de otras capas.

ETIMOLOGÍA. *Indusio*.

Indusio. Masculino. *Antigüedades.* Especie de túnica que las mujeres romanas llevaban interiormente á modo de camisa.

ETIMOLOGÍA. Latín *indūsĭum*, camisa de mujer; forma de *induĕre*, vestir.

1. El latín *induĕre* está formado de *indu*, dentro, y un radical *uere*, que no se conoce. (LITTRÉ.)

2. Estamos seguros de que el sabio autor no llegó á ver las anteriores líneas, porque, si las hubiera visto, habría discurrido en el acto que el verbo *induĕre*, vestir, es literalmente el griego ἐνδύω *(endúō)*, yo me visto.

Industria. Femenino. Maña y destreza ó artificio para hacer alguna cosa. ‖ La ocupación, el trabajo que se emplea en la agricultura, fábricas, comercio y artes mecánicas. ‖ DE INDUSTRIA. Modo adverbial. De intento, de propósito.

ETIMOLOGÍA. Latín *industrĭa*, habilidad, destreza en cualquier arte: italiano, *industria*; francés, *industrie*; catalán, *industria*.

Sentido etimológico.—1. El latín *industrĭa* se compone de *indu*, forma antigua de *in*, en, dentro, y *struĕre*, construir, fabricar.

2. Las ideas que significa el vocablo latino son las siguientes: idea de rapidez: INDUSTRIA *iteneris*; rapidez en el viaje (SUETONIO); de esfuerzo y vigor: *samnis* INDUSTRIIS; con esfuerzos inauditos (PLAUTO); de diligencia, de cuidado, de esmero: *in scribendo tantum* INDUSTRIÆ *panam*; pondré tanto cuidado en escribir... (CICERÓN); de ejercicio y hábito: *ingenium* INDUSTRIA *alitur*; el talento se alimenta con el ejercicio. (IBIDEM.)

3. El modo adverbial de INDUSTRIA, á propósito, es enteramente latino, según vemos en Cicerón.

4. La INDUSTRIA, ateniéndonos á su significado etimológico, representa la fábrica interior de cada hombre, la particular manufactura de cada casa.

Industrial. Adjetivo. Lo que pertenece á la industria. ‖ El que vive de ella.

ETIMOLOGÍA. *Industria*: italiano, *industriale*; francés, *industriel*; catalán, *industrial*.

Industrialismo. Masculino. Sistema que consiste en considerar la industria como el más importante objeto de un Estado. ‖ Preponderancia de la industria.

ETIMOLOGÍA. *Industria*: francés, *industrialisme*.

Industrialista. Masculino. Partidario del industrialismo. ‖ Adjetivo. Concerniente al industrialismo.

ETIMOLOGÍA. *Industrialismo*: francés, *industrialiste*.

Industrialmente. Adverbio de modo. Con industria.

ETIMOLOGÍA. *Industrial* y el sufijo adverbial *mente*: latín, *industrĭè*; italiano, *industrialmente*; francés, *industriellement*.

Industriar. Activo. Instruir, enseñar, amaestrar á alguno. Se usa también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Industria*: italiano, *industriare*; francés, *industrier*; catalán, *industriar*.

Industriarse. Recíproco. Adiestrarse. ‖ Manejarse bien para vivir.

ETIMOLOGÍA. Forma reflexiva de industriar: italiano, *industriarsi*; francés, *s'industrier*; catalán, *industriarse*.

Industriosamente. Adverbio de modo. Con industria y maña. ‖ Anticuado. De industria ó de propósito.

ETIMOLOGÍA. *Industriosa* y el sufijo adverbial *mente*: latín, *industrĭōsè*; italiano, *industriosamente*; francés, *industrieusement*; catalán, *industriosament*.

Industrioso, sa. Adjetivo. El que obra con industria. ‖ Lo que se hace con industria. ‖ Hacendoso. ‖ Hábil en agenciarse lo necesario para vivir bien.

ETIMOLOGÍA. *Industria*: latín, *industrĭōsus*; italiano, *industrioso*; francés, *industrieux*; catalán, *industriós*.

Induvia. Femenino. *Botánica.* La parte accesoria de una flor que cubre el fruto.

ETIMOLOGÍA. Latín *indŭviæ*, vestido: INDUVIÆ *arboris*, corteza de un árbol (PLINIO): francés, *induvie*.

Induviado, da. Adjetivo. *Botánica.* Cubierto por una induvia.

Induvial. Adjetivo. *Botánica.* Que cubre el fruto.

ETIMOLOGÍA. *Induvia*: francés, *induvial*.

Inebriar. Activo anticuado. EMBRIAGAR ó EMBORRACHAR. ‖ Metáfora antigua. Turbar la razón ciertos afectos violentos y pasiones, como la ira, el amor, etc.

ETIMOLOGÍA. Latín *inēbrĭāre*, emborrachar; de *in*, en, y *ēbrĭāre*, forma verbal de *ēbrĭus*, ebrio.

Inebriativo, va. Adjetivo anticuado. Lo que embriaga ó tiene virtud de embriagar.

Ineconomía. Femenino. Falta de economía.

Ineconómicamente. Adverbio de modo. Sin economía.

ETIMOLOGÍA. *Ineconómica* y el sufijo adverbial *mente*.

Ineconómico, ca. Adjetivo. No económico.

Inedia. Femenino. *Medicina.* Estado de una persona que permanece sin comer ni beber por más tiempo del regular.

ETIMOLOGÍA. Latín *inēdĭa*; de *in* privativo, no, y *ēdo*, yo como.

Inédito, ta. Adjetivo. Aplícase á lo que está escrito y no se ha publicado aún.

ETIMOLOGÍA. *Editor*: latín, *inēdĭtus*, no publicado; de *in*, negación, y *edĭtus*, forma de *edĕre*, sacar á luz; italiano, *inèdito*; francés, *inédit*; catalán, *inédit, a*.

Inefabilidad. Femenino. Imposibilidad ó grave dificultad de ser explicada alguna cosa con palabras, como cuando decimos: la INEFABILIDAD de Dios.

ETIMOLOGÍA. *Inefable*: latín, *ineffābĭlĭtas*; italiano, *ineffabilità*; francés, *ineffabilité*; catalán, *inefabilitat*.

Inefable. Adjetivo. Lo que con palabras no se puede explicar, en cuyo sentido se dice: *gozo* INEFABLE, misterio INEFABLE, INEFABLE sabiduría, INEFABLE felicidad. ‖ Cuando decimos: la INEFABLE bondad, la INEFABLE clemencia, se entiende que hablamos de la clemencia y bondad de Dios.

ETIMOLOGÍA. Latín *ineffābĭlis*, que

Digitized by Google

no puede explicarse ni aun decirse; de *in,* no; *ef,* por *ex,* fuera, y *fābĭlis,* forma adjetiva ficticia de *fāri,* hablar: *in-ef-fābilis,* «palabra que no puede salir fuera:» italiano, *ineffàbile;* francés, *ineffable;* catalán, *inefable.*

Inefablemente. Adverbio de modo. Sin poderse explicar.

ETIMOLOGÍA. *Inefable* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *ineffābĭlĭter;* italiano, *ineffabilmente;* francés, *ineffablement;* catalán, *inefablement.*

Ineficacia. Femenino. Falta de eficacia y actividad.

ETIMOLOGÍA. *Ineficaz:* italiano, *inefficacia;* francés, *inefficacité;* catalán, *ineficacia.*

Ineficaz. Adjetivo. Lo que no es eficaz.

ETIMOLOGÍA. Latín *inefficax, inefficācis,* inútil; de *in,* no, y *efficax,* eficaz: italiano y francés, *inefficace;* catalán, *ineficás;* provenzal, *ineficax.*

Ineficazmente. Adverbio de modo. Sin eficacia.

ETIMOLOGÍA. *Ineficaz* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *inefficacement;* latín, *inefficācĭter,* sin efecto.

Inegualdad. Femenino anticuado. DESIGUALDAD.

Inejecución. Femenino. Falta de ejecución.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *ejecución:* catalán, *inexecució;* francés, *inexécution.*

Inejecutable. Adjetivo. Que no puede ejecutarse.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *ejecutable:* francés, *inexécutable.*

Inejecutado, da. Adjetivo. Que no se ha ejecutado.

Inejercido, da. Adjetivo. Que no se ha ejercido.

Inelegancia. Femenino. Falta de elegancia.

Inelegante. Adjetivo. Lo que no es elegante.

Inelegantemente. Adverbio de modo. Sin elegancia.

ETIMOLOGÍA. *Inelegante* y el sufijo adverbial *mente.*

Inelocuencia. Femenino. Falta de elocuencia.

Inelocuente. Adjetivo. No elocuente.

Ineludible. Adjetivo. Lo que no se puede eludir.

Inembrionado, da. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de las plantas cuyo modo de germinación no está descubierto.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *embrión.*

Inenajenabilidad. Femenino. Cualidad de lo inenajenable.

Inenajenable. Adjetivo. Imposible ó difícil de enajenarse.

Inenajenado, da. Adjetivo. No enajenado.

Inenarrable. Adjetivo. INEFABLE.

Inepcia. Femenino. NECEDAD.

ETIMOLOGÍA. *Inepto:* latín, *ineptĭæ,* necedades, boberías; italiano, *inezia;* francés, *ineptie;* catalán, *inepcia.*

Ineptamente. Adverbio de modo. Sin aptitud ni proporción, neciamente.

ETIMOLOGÍA. *Inepta* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *inēptè;* italiano, *inettamente;* francés, *ineptement;* catalán, *ineptament.*

Ineptísimo, ma. Adjetivo superlativo de inepto.

Ineptitud. Femenino. Inhabilidad, falta de aptitud ó de capacidad.

ETIMOLOGÍA. *Inepto:* italiano, *inettitùdine;* catalán, *ineptitud.*

Inepto, ta. Adjetivo. Lo que no es apto ó á propósito para alguna cosa. La persona necia ó incapaz.

ETIMOLOGÍA. Latín *inēptus;* de *in,* no, y *aptus,* apto; «no apto:» italiano, *inetto;* francés, provenzal y catalán, *inepte.*

Inequiangular. Adjetivo. *Geometría.* De ángulos desiguales.

Inequidad. INIQUIDAD.

Inequilátero, ra. Adjetivo. *Mineralogía* y *botánica.* De lados desiguales, en cuyo sentido se dice que las hojas del olmo son INEQUILÁTERAS.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *equilátero:* francés, *inéquilatère.*

Inequípedo, da. Adjetivo. *Zoología.* De piés desiguales.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *equípedo:* francés, *inequipède.*

Inequitativamente. Adverbio de modo. Sin equidad.

ETIMOLOGÍA. *Inequitativa* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *inéquitablement.*

Inequitativo, va. Adjetivo. Falto de equidad.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *equitativo:* francés, *inéquitable.*

Inequivalvado, da. Adjetivo. *Historia natural.* De valvas desiguales.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *equivalvado:* francés, *inéquivalve.*

Inequivalvo, va. Adjetivo. INEQUIVALVADO.

Inequívoco, ca. Adjetivo. Lo que no admite duda ó equivocación. ‖ Patente, eficaz, como cuando se dice: pruebas INEQUÍVOCAS de cariño.

Inercia. Femenino. Flojedad, desidia, inacción. ‖ Falta de energía. ‖ *Ciencias.* Estado y carácter de lo que es inerte, ó sea falta de aptitud para cambiar espontáneamente de situación. ‖ *Física.* Propiedad elemental de la materia, en cuya virtud no pueden los cuerpos modificar, por su propia fuerza, el estado de movimiento ó de reposo en que se hallan. ‖ INERCIA DE LA MATRIZ. *Medicina.* Estado de este órgano, que no se rehace ni estrecha sus paredes después de la expulsión del feto.

ETIMOLOGÍA. *Inerte:* latín, *inertia:* italiano, *inerzia;* francés, *inertie;* catalán, *inercia.*

Reseña.—1. Todo cuerpo, indiferente por sí mismo al reposo y al movimiento, sigue infaliblemente la misma línea en que se le ha movido. Esta propensión natural á no mudar de estado se llama INERCIA.

2. Por consiguiente, la INERCIA no es más que la tendencia de los cuerpos á permanecer indefinidamente en su estado de movimiento ó de reposo.

3. Debe notarse que la resistencia de los cuerpos á moverse, está en relación íntima con su masa, de donde se infiere que es proporcional, como el peso, á la cantidad de materia que les es propia.

4. Por último, en la INERCIA no debemos ver otra cosa que un resultado necesario de la gravedad. Quien explica la ley de la gravitación, explica sin duda las leyes de la INERCIA.

Inerme. Adjetivo. El ó lo que está sin armas. ‖ Metáfora. Inofensivo, como cuando se dice: *carácter* INERME, *persona* INERME; esto es, incapaz de hacer daño. ‖ *Botánica.* Que no tiene espinas, en cuyo sentido dicen los botánicos: *tallo* INERME. ‖ *Zoología.* Epíteto de los animales que no tienen cuerno ni defensa.

ETIMOLOGÍA. Latín *inērmis,* de *in,* negación, y *ermis,* por *armis,* tema de *arma, armæ,* arma; «sin armas:» italiano, francés y catalán, *inerme.*

Inerrable. Adjetivo. Lo que no se puede errar.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *errable:* catalán, *inerrable;* latín, *inerrābĭlis.*

Inerrante. Adjetivo. *Astronomía.* Lo que está fijo y sin movimiento.

Inerte. Adjetivo. Flojo, desidioso. Se aplica en sentido material, como en *cuerpo* INERTE, y en sentido moral, como cuando decimos: *alma* INERTE. ‖ *Física.* Lo que no tiene actividad propia, en cuya acepción se suele decir que los minerales son *cuerpos* INERTES, puesto que aparecen como despojados de toda especie de actividad. ‖ SUELO INERTE. *Geología.* Parte de la tierra que se halla entre el suelo activo y el subsuelo, la cual es siempre de la misma naturaleza que la del suelo activo.

ETIMOLOGÍA. Latín *inērtis,* de *in,* negación, y *ertis,* por *artis,* tema de *ars, artis,* articulación, movimiento. *Inertis* representa *in-artis,* como *inērmis* representa *in-armis:* italiano y francés, *inerte;* catalán, *inert, a.*

Inerudición. Femenino. Carencia de erudición.

ETIMOLOGÍA. Latín *ĭnērŭdītĭo* (SAN JERÓNIMO); francés, *inérudition.*

Inerudito, ta. Sustantivo y adjetivo. Falto de erudición.

ETIMOLOGÍA. Latín *ĭnērŭdītus.* (CICERÓN, QUINTILIANO.)

Inervación. Femenino. Acción interior de los nervios.

ETIMOLOGÍA. *I* por *in,* en, dentro, y *nervación,* forma sustantiva del latín *nervus,* nervio.

Inés. Femenino. Nombre propio de mujer: SANTA INÉS.

ETIMOLOGÍA. Latín *Agnes,* simétrico de *agnus,* cordero: griego, ἀμνός *(amnós);* francés y catalán, *Agnes.*

Inés. Primera mujer de Alfonso VI de León, hija de Guido, duque de Aquitania. Se casó con Alfonso en 1073 y contribuyó eficazmente á la mutación de las ceremonias en la misa y el rezo. Murió sin sucesión en 1075 y fué enterrada en el monasterio de Sahagún.

Inescación. Femenino. *Antigüedades.* Práctica supersticiosa que consis-

Digitized by Google

tía en curar á un enfermo, haciendo que un animal tragase una figura de la parte afectada.

Etimología. Latín *inescātio*, el acto de engañar, forma sustantiva abstracta de *inescātus*, atraído, participio pasivo de *inescāre*, cazar ó pescar con comida ó cebo, atraer, seducir, engañar; de *in*, en, dentro, sobre, y *escāre*, comer; de *esca*, comida. (San Agustín.)

Inescrutabilidad. Femenino. Cualidad y carácter de lo inescrutable.

Etimología. *Inescrutable:* catalán, *inescrutabilitat.*

Inescrutable. Adjetivo. Lo que no se puede saber ni averiguar, como cuando se dice: los inescrutables designios de la Providencia, los inescrutables arcanos de la creación, la ciencia inescrutable de la vida.

Etimología. *In* negativo y *escrutable:* italiano, *inescrutabile;* catalán, *inescrutable.*

Inescrutablemente. Adverbio modal. De un modo inaveriguable.

Etimología. *Inescrutable* y el sufijo adverbial *mente.*

Inescudriñable. Adjetivo. Inescrutable.—«Adjetivo de una terminación. Lo que no se puede averiguar ó escudriñar.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Inesencial. Adjetivo. No esencial.

Inesencialmente. Adverbio de modo. Sin ser esencial.

Etimología. *Inesencial* y el sufijo adverbial *mente.*

Inespecificable. Adjetivo. Que no puede especificarse.

Inespecificación. Femenino. Falta de especificación.

Inespecificadamente. Adverbio de modo. Sin especificación.

Etimología. *Inespecificada* y el sufijo adverbial *mente.*

Inespecificado, da. Adjetivo. Que no está especificado.

Inesperadamente. Adverbio de modo. Sin esperarse.

Etimología. *Inesperada* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *inesperatamente;* francés, *inespérément;* catalán, *inesperadament.*

Inesperado, da. Adjetivo. Lo que sucede sin esperarse.

Etimología. *In* privativo y *esperado:* italiano, *inesperato;* francés, *inespéré;* catalán, *inesperat, da.*

Sinonimia. *Inesperado, imprevisto. Inesperado* supone conocimiento de la posibilidad de una cosa que no se espera en una ocasión ó circunstancia determinada. *Imprevisto* supone ignorancia de la posibilidad de la cosa.

La muerte de un hético que se queda hablando, puede ser *inesperada,* según las circunstancias; pero nunca puede ser *imprevista.*

Un buen general prevé en la guerra los lances que parecen más remotos, y está siempre dispuesto á las sorpresas que parecen menos posibles, porque estos accidentes, aunque *inesperados,* nunca deben para él ser *imprecistos.* (Huerta.)

Inespiritual. Adjetivo. No espiritual.

Inespiritualidad. Femenino. Falta de espiritualidad.

Inespiritualmente. Adverbio de modo. Sin espiritualidad.

Etimología. *Inespiritual* y el sufijo adverbial *mente.*

Inestable. Adjetivo. Instable.

Inestambrado, da. Adjetivo. *Botánica.* Que carece de estambres.

Inestancable. Adjetivo. Se dice de los géneros ó productos que es imposible ó muy difícil de estancar.

In estato cuo. Expresión latina. In statu quo.

Inestimabilidad. Femenino. Calidad de lo inestimable.

Etimología. *Inestimable:* catalán, *inestimabilitat.*

Inestimable. Adjetivo. Lo que es incapaz de ser estimado como corresponde.

Etimología. *In* privativo y *estimable:* latín, *inæstimābilis;* italiano, *inestimabile;* francés y catalán, *inestimable.*

Inestimablemente. Adverbio de modo. Con inestimabilidad.

Etimología. *Inestimable* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *inestimablement;* italiano, *inestimabilmente;* latín, *inæstĭmābĭlĭter.*

Inestimadamente. Adverbio de modo. Sin ser estimado.

Etimología. *Inestimada* y el sufijo adverbial *mente.*

Inestimado, da. Adjetivo. *Forense.* Lo que está sin apreciar ni tasar.

Ineterno, na. Adjetivo. No eterno.

Ineufonía. Femenino. *Gramática.* Palabra inventada por Carlos Nodier para significar la falta de eufonía. Esta voz, aunque gráfica, es en nuestro juicio innecesaria, pues es lo mismo que *cacofonía.*

Ineufónico, ca. Adjetivo. *Filología.* Que carece de eufonía, como cuando se dice: *vocablo* ineufónico; *articulación* ineufónica.

Inevaluado, da. Adjetivo. Sin evaluar.

Inevangélico, ca. Adjetivo. No evangélico.

Inevidencia. Femenino. Falta de evidencia.

Etimología. *Inevidente:* francés, *inévidence.*

Inevidente. Adjetivo. No evidente.

Etimología. *In* privativo y *evidente:* francés, *inévident;* latín, *inēvĭdens, inēvĭdentis.* (Quicherat, *Addenda.*)

Inevitabilidad. Femenino. *Filosofía.* Cualidad de lo inevitable, en cuyo sentido se dice: inevitabilidad del juicio, como resultado necesario de la percepción.

Etimología. *Inevitable:* francés, *inévitabilité.*

Inevitable. Adjetivo. Lo que no se puede evitar.

Etimología. *In* privativo y *evitable:* latín, *inēvītābĭlis;* italiano, *inevitàbile;* francés, *inévitable;* catalán, *inevitable.*

Inevitablemente. Adverbio de modo. Sin poderse evitar.

Etimología. *Inevitable* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *inevitablement;* francés, *inévitablement;* italiano, *inevitabilmente;* latín, *inēvītābĭlĭter.*

Inexactamente. Adverbio de modo. En términos inexactos, con inexactitud.

Etimología. *Inexacta* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *inesattamente;* francés, *inexactement.*

Inexactitud. Femenino. Falta de exactitud.

Etimología. *Inexacto:* italiano, *inesattezza;* francés, *inexactitude;* catalán, *inexactitut.*

Inexacto, ta. Adjetivo. Lo que carece de exactitud.

Etimología. *In* privativo y *exacto:* italiano, *inesatto;* francés, *inexact;* catalán, *inexacte, a.*

Inexcusable. Adjetivo. Lo que no se puede excusar. ‖ Indispensable.

Etimología. *In* privativo y *excusable:* latín, *inexcūsābĭlis;* italiano, *inescusàbile;* francés, *inexcusable;* catalán, *inescusable.*

Inexcusablemente. Adverbio de modo. Sin excusa. ‖ Indispensablemente.

Etimología. *Inexcusable* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *inescusabilmente;* francés, *inexcusablement;* catalán, *inescusablement.*

Inexhausto, ta. Adjetivo. Lo que por su abundancia ó plenitud no se agota ni se acaba.

Inexigible. Adjetivo. Que no puede exigirse.

Etimología. *In* privativo y *exigible:* italiano, *inesigibile;* francés, *inexigible.*

Inexistencia. Femenino anticuado. Existencia de una cosa en otra. ‖ Falta de existencia.

Etimología. *Inexistente:* francés, *inexistence.*

Inexistente. Adjetivo anticuado. Lo que existe en otro. ‖ Lo que carece de existencia.

Etimología. *In* privativo y *existente:* latín, *inexistens, inexistentis* (Quicherat, *Addenda);* francés, *inexistant.*

Inexorabilidad. Femenino. Cualidad de lo inexorable.

Etimología. *Inexorable:* italiano, *inesorabilità.*

Inexorable. Adjetivo. El que no se deja vencer de los ruegos, ni condesciende fácilmente con las súplicas que le hacen.

Etimología. Latín *inexōrābĭlis;* de *in*, negación, y *exōrābĭlis*, exorable, «no exorable:» italiano, *inesorabile;* francés y catalán, *inexorable.*

Inexorablemente. Adverbio modal. De un modo inexorable.

Etimología. *Inexorable* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *inesorabilmente;* francés, *inexorablement.*

Inexperiencia. Femenino. Falta de experiencia.

Etimología. *In* privativo y *experiencia:* latín, *inexpĕrientĭa*, en Tertuliano; italiano, *inesperienza;* francés, *inexpérience;* catalán, *inexperiencia.*

Inexperimentadamente. Adverbio de modo. Sin ser experimentado ó sin experiencia.

Etimología. *Inexperimentada* y el sufijo adverbial *mente.*

Digitized by Google

Inexperimentado, da. Adjetivo. No experimentado.

Etimología. *In* privativo y *experimentado:* francés, *inexpérimenté;* catalán, *inexperimentat, da.*

Inexpertamente. Adverbio de modo. Sin experiencia.

Etimología. *Inexperta* y el sufijo adverbial *mente.*

Inexperto, ta. Adjetivo. El que está falto de experiencia.

Etimología. *In* privativo y *experto:* latín, *inexpĕrtus;* italiano, *inesperto;* francés, provenzal y catalán, *inexpert.*

Inexpiable. Adjetivo. Lo que no se puede expiar.

Etimología. *In* privativo y *expiable:* latín, *inexpiābĭlis,* lo que no se puede perdonar ó satisfacer con sacrificios; italiano, *inespiàbile;* francés y catalán, *inexpiable.*—«Lo que no puede ser perdonado ó satisfecho con sacrificios ú otras ceremonias satisfactorias.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Inexpiadamente. Adverbio de modo. Sin expiación.

Etimología. *Inexpiada* y el sufijo adverbial *mente.*

Inexplicabilidad. Femenino. Cualidad de lo inexplicable.

Inexplicable. Adjetivo. Lo que no se puede explicar.

Etimología. *In* negativo y *explicable:* latín, *inexplĭcābĭlis;* italiano, *inesplicabile;* francés y catalán, *inexplicable.*

Inexplicablemente. Adverbio de modo. De una manera inexplicable.

Etimología. *Inexplicable* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *inesplicabilmente;* francés, *inexplicablement;* latín, *inexplĭcābĭlĭter.*

Inexplicación. Femenino. Falta de explicación.

Inexplicadamente. Adverbio de modo. Sin explicación.

Etimología. *Inexplicada* y el sufijo adverbial *mente.*

Inexplicado, da. Adjetivo. Que no ha sido explicado.

Etimología. Latín *inexplĭcātus;* de *in* privativo y *explĭcātus,* explicado: francés, *inexpliqué.*

Inexplícitamente. Adverbio modal. De un modo inexplícito.

Etimología. *Inexplícita* y el sufijo adverbial *mente.*

Inexplícito, ta. Adjetivo. No explícito.

Etimología. *In* privativo y *explícito:* latín, *inexplĭcĭtus,* difícil de entender, enigmático, oscuro; francés, *inexplicite.*

Inexplorable. Adjetivo. Que no se puede explorar.

Etimología. *In* privativo y *explorable:* francés, *inexplorable.*

Inexploradamente. Adverbio de modo. Sin exploración.

Etimología. *Inexplorada* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *inexplōrātè,* casualmente, por descuido.

Inexplorado, da. Adjetivo. Que no ha sido explorado.

Etimología. *In* privativo y *explorado:* francés, *inexploré,* del latín *inexplōrātus,* no descubierto, no reconocido, no experimentado.

Inexplosible. Adjetivo. *Física.* Que no produce explosión, en cuyo sentido se dice: la mezcla del oxígeno y del hidrógeno en volúmenes convenientemente desiguales es INEXPLOSIBLE.

Etimología. *In* privativo y *explosible:* francés, *inexplosible.*

Inexposición. Femenino. Falta de exposición.

Inexpuesto, ta. Adjetivo. No expuesto.

Inexpugnabilidad. Femenino. Cualidad de lo inexpugnable.

Inexpugnable. Adjetivo. Lo que no se puede tomar ó conquistar á fuerza de armas. ‖ Metáfora. El que no se deja vencer ni persuadir fácilmente.

Etimología. *In* privativo y *expugnable:* latín, *inexpugnābĭlis,* que no puede rendirse ó conquistarse; italiano, *inespugnàbile;* francés y catalán, *inexpugnable.*

Inexpugnablemente. Adverbio de modo. De una manera inexpugnable.

Etimología. *Inexpugnable* y el sufijo adverbial *mente.*

Inextensamente. Adverbio de modo. Sin suficiente extensión.

Etimología. *Inextensa* y el sufijo adverbial *mente.*

Inextensibilidad. Femenino. *Física.* Imposibilidad de extensión.

Etimología. *Inextensible:* francés, *inextensibilitè.*

Inextensible. Adjetivo. *Física.* Imposible ó difícil de extenderse.

Etimología. *In* privativo y *extensible:* francés, *inextensible.*

Inextenso, sa. Adjetivo. No extenso.

Etimología. *In* privativo y *extenso:* latín, *inextēnsus;* catalán, *inextens, a.*

Inexterminable. Adjetivo. Imposible de exterminar.

Etimología. *In* privativo y *exterminable:* latín de san Jerónimo, *inexterminābĭlis,* inmortal; francés, *inexterminable.*

Inexterminado, da. Adjetivo. Que no ha sido exterminado.

Inextinguible. Adjetivo. Lo que no es extinguible. ‖ Metáfora. Lo que es de perpetua ó larga duración.

Etimología. *In* privativo y *extinguible:* latín, *inextinguibĭlis;* italiano, *inestinguibile;* francés, *inextinguible;* catalán, *inextingible.*

Inextirpable. Adjetivo. No susceptible de extirpación.

Etimología. *In* privativo y *extirpable:* latín, *inextirpābĭlis;* francés, *inextirpable;* italiano, *inestirpàbile.*

Inextirpado, da. Adjetivo. Que no ha sido extirpado.

Inextricabilidad. Femenino. Cualidad de lo inextricable.

Etimología. *Inextricable:* francés, *inextricabilité.*

Inextricable. Adjetivo. Lo que no es fácil de desenredar, ó lo muy intrincado y confuso.

Etimología. Latín *inextrīcābĭlis,* de donde no se puede salir ó desembarazarse; de *in,* no, y *extrīcābĭlis,* forma adjetiva de *extrīcāre,* desenvolver: francés y catalán, *inextricable;* italiano, *inestricàbile.*

Infacetísimo, ma. Adjetivo superlativo de infaceto.

Infaceto, ta. Adjetivo. Insulso.

Etimología. *In* privativo y *faceto:* latín, *infăcētus,* frío, insípido, sin chiste ni gracia; italiano, *infaceto.*

Infactible. Adjetivo. Que no puede hacerse.

Etimología. *In* privativo y *factible:* catalán, *infactible.*

Infacundo, da. Adjetivo. El que no es fecundo ó el que es de pocas palabras y de tosca explicación.

Etimología. *In* privativo y *facundo:* latín, *infăcundus;* italiano, *infacondo.*

Infalibilidad. Femenino. Imposibilidad de engañar ó engañarse. ‖ *Ortodoxia.* Imposibilidad de errar en materia de fe, la cual corresponde á la Iglesia, á los Concilios y al sumo pontífice. ‖ Infalibilidad papal. La que se ha proclamado como dogma en el último Concilio ecuménico.

Etimología. *Infalible:* catalán, *infal-libilitat;* francés, *infaillibilité;* italiano, *infallibilità, infallibilezza.*

Reseña.—«La infalibilidad de los Concilios universales está demostrada por las Escrituras y por la tradición de la antigua Iglesia.» (Bossuet, *Var., XV, 103.*)

Infalibilista. Masculino. Partidario de la infalibilidad del Papa.

Infalible. Adjetivo. Lo que no puede engañar ni engañarse. Seguro, cierto, indefectible.

Etimología. Latín *infallĭbĭlis* (Quicherat, *Addenda);* de *in* privativo y *fallĭbĭlis,* falible: catalán, *infal-lible;* francés, *infaillible;* italiano, *infallibile.*

Infaliblemente. Adverbio de modo. Con infalibilidad.

Etimología. *Infalible* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *infal-liblement;* francés, *infailliblement;* italiano, *infallibilmente.* El italiano tiene *infallantemente;* de *in,* no, y el latín *fallānter,* con falacia.

Infalsificable. Adjetivo. Imposible de falsificarse.

Etimología. *In* privativo y *falsificable:* francés, *infalsifiable.*

Infamable. Adjetivo. Susceptible de infamia.

Infamación. Femenino. La acción y efecto de infamar.

Etimología. *Infamar:* latín, *infāmātio;* italiano, *infamazione;* francés, *infamation;* catalán, *infamació.*

Infamadamente. Adverbio modal. De un modo infamado.

Etimología. *Infamada* y el sufijo adverbial *mente.*

Infamado, da. Participio pasivo de infamar.

Etimología. *Infamar:* catalán, *infamat, da;* francés, *infamé;* italiano, *infamato.*

Infamador, ra. Masculino y femenino. El que infama.

Etimología. *Infamar:* latín, *infāmātor,* forma agente de *infāmātio,* in-

Digitized by Google

famación; italiano, *infamatore;* catalán, *infamador, a.*

Infamante. Participio activo de infamar. *Forense.* El ó lo que infama.

ETIMOLOGÍA. Latín *infāmans, infāmantis,* participio de presente de *infāmāre,* infamar: italiano, *infamante;* francés, *infamant.*

Infamar. Recíproco. Quitar la fama, honra y estimación á alguna persona. Se usa también como recíproco. ‖ Desacreditar, minorar la estimación en que se tiene alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Infame:* latín, *infāmāre;* italiano, *infamare;* francés, *infamer:* catalán, *infamar.*

SINONIMIA. *Infamar, desacreditar.* Estas dos palabras se diferencian en que *infamar* es quitar la honra á esta ó aquella persona, y *desacreditar* es desconceptuarla para evitar que consiga el objeto que se propone. El que *infama,* lleva la peor intención y causa un mal directo: el que *desacredita,* rebaja á la persona de la opinión que tienen muchos formado de ella, y lleva el deseo de la venganza ó de la envidia. El que *infama,* deja una mancha difícil de borrar en el individuo á quien le quita la honra: el que *desacredita,* trata únicamente de inutilizar el mérito ó bondad de él.

La *infamia* tarde se borra. El *descrédito* cae con más fuerza sobre el que desacredita que sobre el desacreditado. (LÓPEZ PELEGRÍN.)

Infamarse. Recíproco. DESHONRARSE. ‖ Ser infamado. ‖ Anticuado. DETERIORARSE.

Infamativo, va. Adjetivo. *Forense.* Lo que infama ó puede infamar.

Infamatorio, ria. Adjetivo. *Forense.* Lo que infama.

ETIMOLOGÍA. *Infamativo:* italiano, *infamatorio;* catalán, *infamatori, a.*

Infame. Adjetivo. Lo que carece de honra, crédito y estimación. ‖ Lo que es malo y despreciable. ‖ *Forense.* Nota que imprimen ciertas sentencias de la justicia.

ETIMOLOGÍA. Latín *infāmis,* sin crédito; de *in,* no, y *fāma,* fama: italiano y catalán, *infame;* francés del siglo XIV, *infame;* moderno, *infâme.*

SINONIMIA. *Infame, inicuo. Infame* es el hombre que por su conducta pública se hace acreedor al odio de los demás; pero que obra en virtud de un deseo vehemente de su interés propio, sin cuidarse del mal ajeno, y contra las reglas de la moral y de la justicia, establecidas en la sociedad. *Infame* en su sentido propio quiere decir *sin fama;* pero como la fama, también en sentido propio, sólo se aplica á los que hacen bien, á los que ilustran á sus semejantes, resulta de aquí, que el que no sólo no ilustra, ni hace bien, sino lo contrario, es un *infame. Inicuo* es el hombre desmoralizado, y que se complace en el mal ajeno hollando las leyes divinas y humanas, que goza en sus maleficios, y cuya idea dominante, cuyo pensamiento continuo, único y exclusivo, es el de dañar. Es *infame* un ladrón; es *inicuo* un asesino. (LÓPEZ PELEGRÍN.)

Infamemente. Adverbio de modo. Con infamia.

ETIMOLOGÍA. *Infame* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *infamemente;* francés, *infâmement;* catalán, *infamement.*

Infamia. Femenino. Descrédito, deshonra. ‖ Maldad, vileza en cualquier línea. ‖ PURGAR LA INFAMIA. *Forense.* Frase que se decía del reo cómplice en un delito, que habiendo declarado contra su compañero, no se tenía por testigo idóneo, por estar infamado del delito, y poniéndole en el tormento y ratificando allí su declaración, se decía que PURGABA LA INFAMIA, y quedaba válida la declaración. ‖ REFUNDIR INFAMIA. Frase metafórica. Infamar, deshonrar.

ETIMOLOGÍA. *Infame:* latín, *infāmĭa;* italiano, *infamia;* francés, *infamie;* siglo XVI, *infameté;* catalán, *infamia.*

Infamidad. Femenino anticuado. INFAMIA.

Infamísimo, ma. Adjetivo superlativo de infame.

Infamoso, sa. Adjetivo anticuado. INFAMATORIO.

Infancia. Femenino. La edad del niño desde que nace hasta los siete años. ‖ Metáfora. El primer estado de una cosa, después de su nacimiento ó erección; como la INFANCIA del mundo, de un reino, de una institución.

ETIMOLOGÍA. *Infante:* latín, *infantĭa:* italiano, *infanzia, infantilità;* francés, *enfance;* provenzal, *enfansa, efansa;* catalán, *infancia.*

Sentido etimológico.—Se llamó *infancia,* porque es la edad en que no se habla con expedición. Esto explica el significado del latín *infantĭa,* en Lucrecio: «ignorancia en el hablar, falta de explicación.»

SINONIMIA. *Infancia, niñez.—Infancia* es la primera edad del hombre, y por extensión la primera edad de una cosa cualquiera.

Niñez es la *infancia* considerada con respecto á la ignorancia y debilidad que la acompaña.

Decimos la *infancia* del mundo, la *infancia* de la sociedad, porque consideramos aquella edad en sí misma, ó con relación á sus buenas cualidades; un filósofo podrá decir que el mundo es todavía *niño,* si medita sobre la pequeñez de los hombres y la ignorancia de sus verdaderos intereses. La *infancia* del hombre es la edad de las gracias, de la inocencia y del candor: la *niñez* es la edad de la ignorancia, de la debilidad y de los males. Cuando acariciamos á un *niño,* le llamamos *infantito:* cuando queremos excusar sus faltas, decimos que todavía es muy *niño.*

Privar de la existencia á una criatura racional se llama *infanticidio:* del hombre que por su inexperiencia ó poco espíritu se deja gobernar por los demás, decimos que es un *niño.* Las acciones que suponen pequeñez de espíritu, se llaman *niñadas:* los objetos de aquellas acciones, se llaman *niñerías.*

De lo dicho proviene que, en un estilo algo elevado, decimos *infante* en lugar de *niño;* y el llamar *infantes* á los hijos de príncipes, creo que no tenga otro origen. (JONAMA.)

Infancino. Masculino anticuado. Aceite que se extrae de los olivos verdes.

ETIMOLOGÍA. *Infancia,* aludiendo á su poco tiempo.

Infando, da. Adjetivo. Lo que es torpe é indigno de que se hable de ello.

ETIMOLOGÍA. Latín *infandus,* que no puede ó no debe decirse; de *in,* no, y *fandus,* participio futuro de *fāri,* hablar: italiano, *infando;* catalán, *infando, a.*

Infanta. Femenino. La niña que aun no ha llegado á los siete años de edad. ‖ Cualquiera de las hijas legítimas del rey, ó la mujer de algún infante.

ETIMOLOGÍA. *Infante:* catalán antiguo, *infantessa;* moderno, *infanta.*

Infantadgo. Masculino. INFANTADO.

Infantado. Masculino. Territorio destinado para la manutención de un infante real. ‖ Dignidad de infante.

ETIMOLOGÍA. *Infante:* catalán, *infantat.*

Infantado (DUQUE DEL). Hombre de Estado español, teniente general y grande de España, nacido en 1773 y muerto en 1845. Hizo la campaña de Cataluña contra la república francesa, en 1793, con un regimiento levantado á sus expensas. Estuvo complicado en la célebre conspiración del Escorial, y aunque acompañó á Fernando VII á Bayona, de vuelta á España sirvió en clase de coronel en el ejército de José Bonaparte, hasta que después de la batalla de Bailén dejó el servicio y abrazó la causa de la independencia. En 1814, Fernando VII le nombró presidente del Consejo de Castilla, puesto que ocupó hasta que la revolución de 1820 le desterró á Mallorca. Fué presidente de la regencia nombrada en Madrid por el duque de Angulema, en 1823, y reemplazó en 1825 á Cea-Bermúdez en la presidencia del Ministerio, hasta que las intrigas del partido apostólico le derribaron. Después de la muerte de Fernando VII, pasó á Francia; y aun cuando luego volvió á España, permaneció completamente alejado de los negocios públicos hasta su muerte.

Infantariano, na. Masculino y femenino. Nombre que daban los gentiles á los cristianos, porque creían que éstos inmolaban niños.

ETIMOLOGÍA. Latín *infantarĭus,* el que ama á los niños; matadores de niños, usado en plural. (TERTULIANO.)

Infantazgo. Masculino anticuado. INFANTADO.

Infante. Masculino. El niño que aun no ha llegado á la edad de siete años. ‖ Cualquiera de los hijos varones y legítimos del rey, nacidos después del primogénito. ‖ El soldado que sirve á pie. ‖ Anticuado. Hasta los tiempos de Don Juan I se llamó también así el hijo primogénito del

Digitized by Google

rey. Se solía añadir *heredero ó primogénito heredero.* ‖ Anticuado. El descendiente de casa y sangre real; como los INFANTES de Lara. ‖ Femenino anticuado. La hija del rey. ‖ ó INFANTE DE CORO. En algunas catedrales, el muchacho que sirve en el coro y en varios ministerios de la iglesia, con manto y roquete.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *enfan, effan, efan:* catalán, *infant;* burguiñón, *éfan;* picardo, *affan, effant;* francés antiguo, *enfe, enfes;* moderno, *enfant;* italiano, *infante;* del latín *infans,* que no habla, que está en la niñez; de *in* privativo y *fans, fantis,* participio de presente de *fāri,* hablar. El francés *infant, infante,* está tomado del vocablo español.

Reseña histórica.—Infans: compuesto de *in,* no, y *fans, fantis,* participio de presente de *for, faris, fari,* que significa hablar: *in-fans, non-fans,* el que no habla. El niño que no habla, el que está en la infancia, edad que se extiende hasta los siete años.—El hijo primogénito del rey se llama *príncipe;* y los demás, INFANTES. El primer hijo del rey que en Castilla se llamó INFANTE (dice Covarrubias) fué el primogénito del rey Don Fernando II de León, dicho Don Sancho, y que por usarse en Inglaterra este título, le introdujo acá su madre Doña Leonor, infanta de Inglaterra. El mismo título de INFANTE dieron á su hermano Don Fernando, que está enterrado en las Huelgas de Burgos. (MONLAU.)

Infantería. Femenino. *Milicia.* La tropa que sirve á pie. ‖ DE LÍNEA. La que, formada en divisiones, batallones ó trozos menores, combate siempre unida y constituye en las acciones el principal cuerpo de la batalla. ‖ LIGERA. La que, fuera de las líneas, hace el servicio de avanzadas, escuchas y descubiertas, combate en partidas sueltas, y en las acciones se ocupa principalmente en distraer al enemigo, acosarle los flancos, fatigarle y perseguirle en sus retiradas, observar sus movimientos y cubrir los del propio ejército. ‖ IR Ó QUEDAR DE INFANTERÍA. Frase familiar. Andar á pie el que iba á caballo ó cuando otros van á caballo.

ETIMOLOGÍA. *Infante:* catalán, *infantería;* francés, *infantérie;* italiano, *infanteria.*

Infanticida. Común de dos. *Forense.* El matador de niños ó infantes.

ETIMOLOGÍA. Latín *infanticīda;* de *infans, antis,* niño, y *cædĕre,* matar: italiano y catalán, *infanticida;* francés, *infanticide.*

Sentido etimológico.—Entre los latinos, se denominaba INFANTICIDA el que daba muerte á un hijo suyo. (TERTULIANO.)

Infanticidio. Masculino. *Forense.* La muerte dada violentamente á algún niño ó infante.

ETIMOLOGÍA. *Infanticida:* latín, *infanticīdium;* italiano, *infanticidio;* francés, *infanticide;* catalán, *infanticidi.*

Infantico, ca, llo, lla, to, ta. Masculino y femenino diminutivo de infante é infanta.

Infantil. Adjetivo. Lo que pertenece á la infancia.

ETIMOLOGÍA. *Infante:* latín, *infantīlis;* italiano, *infantile;* catalán, *infantil.*

Infantillo, lla, to, ta. Adjetivo diminutivo de infante.

ETIMOLOGÍA. *Infante:* catalán, *infantó;* latín, *infantŭlus.*

Infanzón. Masculino. El hijodalgo libre de todo género de servicio, que en sus tierras y heredamientos no ejercía otra potestad ni señorío más que el que le permitían sus privilegios y donaciones.

ETIMOLOGÍA. *Infante.*

Infanzonado, da. Adjetivo. Lo que es propio del infanzón ó pertenece á él.

Infanzonazgo. Masculino. El territorio y solar del infanzón.

Infanzonia. Femenino. La calidad de infanzón.

Infartación. Femenino. *Cirugía.* Acción ó efecto de infartar ó infartarse.

Infartar. Activo. *Cirugía.* Producir un infarto.

ETIMOLOGÍA. *Infarto:* latín, *infarcīre,* rellenar.

Infartarse. Recíproco. Sobrevenir un infarto.

Infarto. Masculino. *Cirugía.* Tumor.

ETIMOLOGÍA. Latín *infarctus;* de *infarcīre,* rellenar; compuesto de *in,* en, y *farcīre,* embutir: francés, *infarctus.*

Sentido etimológico.—Se llamó INFARTO, porque parece que la glándula está como rellena ó embutida.

Infatigabilidad. Femenino. Imposibilidad ó dificultad de fatigarse.

ETIMOLOGÍA. *Infatigable:* francés, *infatigabilitè.*

Infatigable. Adjetivo. INCANSABLE.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *fatigable:* latín, *infātīgābĭlis;* italiano, *infaticàbile;* francés y catalán, *infatigable.*

Infatigablemente. Adverbio de modo. Sin fatigarse.

ETIMOLOGÍA. *Infatigable* y el sufijo adverbial *mente:* francés y catalán, *infatigablement;* italiano, *infaticabilmente;* latín, *infatīgābĭlĭter.*

Infatuación. Femenino. Acción ó efecto de infatuar ó infatuarse. ‖ FATUIDAD. ‖ Vanidad, orgullo, presunción. ‖ Preocupación hacia alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Infatuar:* catalán, *infatuació;* francés, *infatuation;* italiano, *infatuazione.*

Infatuadamente. Adverbio de modo. Con fatuidad.

ETIMOLOGÍA. *Infatuada* y el sufijo adverbial *mente.*

Infatuado, da. Participio pasivo de infatuar.

ETIMOLOGÍA. Catalán *infatuat, da:* francés, *infatué;* italiano, *infatuato,* del latín *infātŭātus,* participio pasivo de *infātŭāre,* infatuar.

Infatuador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que infatúa.

Infatuar. Activo. Volver á alguno fatuo, engreirle. Se usa también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Latín *infātŭāre,* embotar el entendimiento; de *in,* en, y *fātŭāre,* forma verbal ficticia de *fātŭus,* fatuo: catalán, *infatuar;* francés, *infatuer;* italiano, *infatuare.*

Infatuarse. Recíproco. Enorgullecerse. ‖ Volverse fatuo.

Infaustamente. Adverbio de modo. Con desgracia ó infelicidad.

ETIMOLOGÍA. *Infausta* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *infaustament;* italiano, *infaustamente.*

Infaustísimo, ma. Adjetivo superlativo de infausto.

ETIMOLOGÍA. Latín *infaustissĭmus:* catalán, *infaustíssim, a.*

Infausto, ta. Adjetivo. Desgraciado, infeliz.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *fausto:* latín, *infaustus;* italiano, *infausto;* catalán, *infaust, a.*

Infección. Femenino. La acción y efecto de inficionar. ‖ *Medicina.* Acción que ejercen en la economía los miasmas pútridos ó los líquidos virulentos. ‖ Sistema de Medicina que se vale de la INFECCIÓN, como de un medio terapéutico.

ETIMOLOGÍA. *Infectar:* provenzal, *infectio, infeccio;* catalán, *infecció;* francés, *infection;* italiano, *infezione,* del latín *infectĭo,* forma sustantiva abstracta de *infĕctus,* infecto.

Infeccionadamente. Adverbio de modo. Por infección.

Infeccionado, da. Participio pasivo de infeccionar.

ETIMOLOGÍA. *Infeccionar:* catalán, *infeccionat, da.*

Infeccionar. Activo. INFICIONAR. ‖ Causar hedor, corromper.

ETIMOLOGÍA. *Infección:* catalán, *infeccionar.*

Infeccionista. Masculino. El médico partidario de la infección.

Infecir. Activo anticuado. INFICIONAR.

Infectación. Femenino anticuado. INFECCIÓN.

Infectadamente. Adverbio modal. De un modo infectado.

ETIMOLOGÍA. *Infectada* y el sufijo adverbial *mente.*

Infectado, da. INFECTO, TA.

Infectador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que infecta.

ETIMOLOGÍA. *Infectar:* latín, *infector, infectōris,* el tintorero; italiano, *infettatore.*

Infectante. Participio activo de infectar. *Didáctica.* Que infecta, en cuyo sentido se dice: *substancia* INFECTANTE; *miasma* INFECTANTE.

ETIMOLOGÍA. *Infectar:* francés, *infectant.*

Infectar. Activo. INFICIONAR, en las dos acepciones de esta voz.

ETIMOLOGÍA. Latín *infĭcĕre,* teñir: italiano, *infettare;* francés, *infecter;* catalán, *infectar.*

Sentido etimológico.—Nótase la admirable filosofía de la lengua. El latín *infĭcĕre (in,* en, y *facĕre,* hacer) significa teñir, variar de colores, y extensivamente, viciar, corromper,

Digitized by Google

porque se advirtió que las substancias corrompidas mudaban de color. Así aconteció que la química de la lengua descompuso la idea de desteñir en la idea de INFECTAR, aludiendo á que lo infectado se desteñía.

Infectivo, va. Adjetivo. Lo que inficiona ó puede inficionar. ‖ *Medicina.* Lo que ocasiona enfermedades pútridas. ‖ ENFERMEDADES INFECTIVAS. Enfermedades producidas por la influencia, ora virulenta, ora miasmática, de los líquidos ó de los tejidos INFECTIVOS.

ETIMOLOGÍA. *Infecto:* latín, *infectīvus*, en Vitrubio, propio para teñir; italiano, *infettivo;* francés, *infectieux.*

Infecto, ta. Participio pasivo irregular de infecir. ‖ Adjetivo. Inficionado, contagiado, pestilente, corrompido.

ETIMOLOGÍA. *Infectar:* latín, *infectus*, participio pasivo de *inficĕre*, infectar; provenzal y francés, *infect;* italiano, *infetto;* catalán, *infecte, a.*

Infecundamente. Adverbio de modo. De una manera infecunda.

ETIMOLOGÍA. *Infecunda* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *infĕcundè.*

Infecundar. Activo. Privar de la fecundidad.

Infecundarse. Recíproco anticuado. Hacerse infecundo.

Infecundidad. Femenino. Falta de fecundidad.

ETIMOLOGÍA. *Infecundo:* latín, *infĕcunditas;* italiano, *infecondità;* francés, *infécondité;* catalán, *infecunditat.*

Infecundo, da. Adjetivo. Lo que no era fecundo.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *fecundo:* latín, *infĕcundus;* italiano, *infecondo;* francés, *infécond;* catalán, *infecundo.*

Infelice. Adjetivo. INFELIZ.

Infelicemente. Adverbio de modo. INFELIZMENTE.

Infelicidad. Femenino. Desgracia, desdicha.

ETIMOLOGÍA. *Infeliz:* latín, *infēlīcĭtas;* italiano, *infelicità;* francés, *infélicité,* siglo XVI; catalán, *infelicitat.*

Infelicísimo, ma. Adjetivo superlativo de infeliz.

ETIMOLOGÍA. *Infeliz:* catalán, *infelicíssim, a;* latín, *infelicissĭmus.*

Infeliz. Adjetivo. Desgraciado. ‖ Familiar. El sujeto bondadoso y apocado.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *feliz:* latín, *infēlix*, infecundo; italiano, *infelice;* catalán, *infelís.*

Infelizmente. Adverbio de modo. Con infelicidad.

ETIMOLOGÍA. *Infeliz* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *infēlīcĭter;* italiano, *infelicemente;* catalán, *infelísment.*

Inferaxilar. Adjetivo. Situado en el sobaco.

ETIMOLOGÍA. Latín *infĕrus*, bajo, y *axilar.*

Inferencia. Femenino. ILACIÓN. ‖ ACTO DE INFERENCIA. *Lógica.* Acción del juicio en que, apreciando algunas de las propiedades de un objeto, le atribuye todas las demás propiedades, en cuya virtud corresponde á una clase particular.

ETIMOLOGÍA. *Inferir:* francés, *inférence;* catalán, *inferencia.*

SINONIMIA. *Inducción, inferencia.* Por la *inducción*, lo particular nos sirve de criterio para llegar á las proposiciones generales: por la *inferencia*, la parte nos sirve de criterio para llegar á un todo.

La *inducción* es el método de la universalidad: la *inferencia*, el método de la clasificación.

Induciendo, se comprende un sistema: *infiriendo*, se comprende un orden, una serie.

Inferidad. Femenino. Estado ó carácter de lo ínfero.

Inferior. Adjetivo. Lo que está debajo de otra cosa ó más abajo que ella. ‖ Lo que es menos que otra cosa en su calidad ó en su cantidad. ‖ El que está sujeto á otro.

ETIMOLOGÍA. Latín *infĕrior*, comparativo de *infĕrus*, ínfero: italiano, *inferiore;* francés, *inferieur;* catalán, *inferior.*

Inferioridad. Femenino. La calidad de lo inferior. ‖ La situación de alguna cosa que está más baja que otra ó debajo de ella.

ETIMOLOGÍA. *Inferior:* catalán, *inferioritat;* francés, *infériorité;* italiano, *inferiorità.*

Inferiormente. Adverbio de modo. Con inferioridad.

ETIMOLOGÍA. *Inferior* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *inferiorment;* francés, *inférieurement;* italiano, *inferiormente.*

Inferípido, da. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene los piés inferiores.

ETIMOLOGÍA. Latín *infĕrior*, inferior, y *pes, pĕdis.*

Inferir. Activo. Sacar consecuencia ó inducir una cosa de otra. ‖ Anticuado. INCLUIR. ‖ Ocasionar.

ETIMOLOGÍA. Francés, *inférer;* italiano, *inferire;* del latín *inferre*, sacar consecuencia, argüir; de *in*, en, y *ferre*, llevar.

SINONIMIA. *Inferir, deducir, colegir.* Se *infiere* y se *deduce* de las pruebas y de los hechos; se *colige* de los indicios y de las analogías. El que *infiere* y el que *deduce*, sacan consecuencias; el que *colige*, aventura un juicio. El lógico y el matemático *deducen* ó *infieren* consecuencias y corolarios; los inteligentes en minería *coligen* por el color de la tierra la presencia de los metales. Sin embargo, no es perfecta la sinonimia entre *inferir* y *deducir. Deducir* supone un trabajo más complicado y mayor número de antecedentes que *inferir.* Se *infiere* de un hecho, de una proposición, de un principio; se *deduce* de muchos hechos, de muchas proposiciones, de muchos principios. Descartes ha dicho: Pienso, luego existo. Esto es *inferir*, no *deducir.* (MORA.)

Infermentado, da. Adjetivo. Que no ha fermentado.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *fermentado:* latín, *infermentātus.*

Infernáculo. Masculino. Especie de juego de muchachos que consiste en trazar en el suelo varias rayas en cierta disposición que dejen casillas, por las cuales se hace pasar una piedra ó tejo, empujándolo á saltos con un pie, teniendo el otro alzado.

ETIMOLOGÍA. Forma diminutiva del latín *inferna*, los infiernos.

Infernal. Adjetivo. Lo que es del infierno ó lo que pertenece á él. ‖ Metáfora. Muy malo, dañoso ó perjudicial en su línea.

ETIMOLOGÍA. *Infierno:* latín, *infernālis;* italiano, *infernale;* francés, *infernal, ale:* provenzal, *infernal, yfernal;* catalán, *infernal.*

Infernar. Activo. Ocasionar á alguno la pena del infierno ó su condenación. ‖ Metáfora. Inquietar, perturbar, irritar.

ETIMOLOGÍA. *Infierno.*

Inferno, na. Adjetivo. *Poética.* INFERNAL.

Ínfero, ra. Adjetivo. INFERNAL. ‖ *Botánica.* Calificación de las partes de una planta con relación á otras que están encima de aquéllas.

ETIMOLOGÍA. Latín *infĕrus, infĕri*, el infierno, en san Jerónimo; simétrico de *infĕrus, infĕra, infĕrum*, bajo, profundo.

1. Sanscrito *adhas*, bajo; *adhara*, inferior; *adhama*, ínfimo, puesto que la *dh* del sanscrito se convierte en *f.* (BOPP.)

2. Forma simétrica de *infĕrius*, comparativo de *infra*, bajo. (ETIMOLOGISTAS LATINOS.)

3. El latín *infĕrus*, bajo, representa una forma paralela de *infĕro*, yo llevo adentro, yo introduzco, yo entierro; de *in*, en, y *ferre*, llevar.

Inferobranquio, quia. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene las branquias colocadas bajo el borde saliente de la cubierta, refiriéndose á moluscos.

ETIMOLOGÍA. *Inferir* y *branquias.*

Inferovariado, da. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene ínfero el ovario.

Infértil. Adjetivo. No fértil.

ETIMOLOGÍA. Latín *infertĭlis*, estéril; de *in* privativo y *fertĭlis*, fértil: italiano, *infertile;* francés, *infertile.*

Infertilidad. Femenino. Esterilidad.

ETIMOLOGÍA. *Infértil:* latín, *infertĭlitas;* italiano, *infertilità;* francés, *infertilité;* catalán, *infertilitat.*

Infertilizable. Adjetivo. Que no puede fertilizarse.

Infertilización. Femenino. Falta de fertilización.

Infesta. Femenino. Cuesta que desciende á una hondonada. En Galicia.

Infestación. Femenino. La acción y efecto de infestar.

ETIMOLOGÍA. *Infestar:* latín, *infestātio;* italiano, *infestagione, infestazione;* francés, *infestation;* catalán, *infestació.*

Infestadamente. Adverbio modal. De un modo infestado.

ETIMOLOGÍA. *Infestada* y el sufijo adverbial *mente.*

Infestado, da. Participio pasivo de infestar.

Digitized by Google

Etimología. *Infestar:* latín, *infestātus;* catalán, *infestat, da;* francés, *infesté;* italiano, *infestato.*

Infestador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que infesta.

Etimología. *Infestar:* catalán, *infestador, a.*

Infestar. Activo. Inficionar, apestar. ‖ Causar daños y estragos con hostilidades y correrías. Usase también con referencia á los estragos y molestias que ocasionan los animales y las plantas advenedizas en los campos cultivados, y aun en las casas.

Etimología. Catalán *infestar:* francés, *infester;* italiano, *infestare;* del latín *infestāre,* hacer daños, estragos, correrías.

1. El latín *infestus,* pernicioso, enemigo, representa una forma paralela de *infensus,* participio pasivo de *infendĕre,* atacar. (Prisciano.)

2. *Infestus* se compone de *in,* negación, y *festus,* alegre, feliz. (*Otros* etimologistas latinos.)

3. Esta última etimología no admite discusión. *Festus,* dichoso, es un tema simétrico de *festum,* día de fiesta, día dedicado á la religión, día sagrado. Construyamos ese vocablo con el prefijo privativo *in,* no, y significará no feliz, no festivo, no religioso, no moral, no bueno; y extensivamente, impío, adverso, odioso, dañino, *infestado.*

Infestísimo, ma. Adjetivo superlativo de infesto.

Infesto, ta. Adjetivo. *Poética.* Dañoso, perjudicial, incómodo.

Etimología. *Infestar:* latín, *infestus;* italiano, *infesto.*

Infestoso, sa. Adjetivo. Que puede infestar.

Infeudación. Femenino. Enfeudación.

Etimología. *Enfeudación:* catalán, *infeudació.*

Infeudar. Activo. Enfeudar.

Etimología. *Enfeudar:* catalán, *infeudar.*

Infiable. Adjetivo. Que no puede fiarse.

Infibulación. Femenino. Operación que consiste en colocar una argolla ú otro obstáculo en las partes genitales, para evitar ciertas consecuencias.

Etimología. *Infibular:* francés, *infibulation;* italiano, *infibulazione.*

Reseña.—1. La infibulación se practica del modo siguiente: se tira del prepucio hacia adelante; se le atraviesa con un hilo grueso, el cual queda ensartado hasta que se hayan cicatrizado los agujeros, en cuya sazón se sustituye el hilo por un anillo, argolla ú otro obstáculo, que permanece en su lugar.

2. Por consiguiente, la infibulación no es otra cosa que la reunión, por medio de un anillo ó cosa semejante, de los órganos cuya libertad es necesaria al acto de la generación.

Infibular. Activo. Hacer la infibulación.

Etimología. Latín *infībŭlāre,* ajustar, apretar con hebilla; de *in,* en, y *fībŭlāre,* forma verbal de *fībŭla,* fíbula.

Inficiente. Participio activo anticuado de infecir. Lo que inficiona.

Etimología. *Inficion:* latín, *inficĭens, entis,* participio de presente de *inficĕre,* inficionar.

Infición. Femenino anticuado. Infección. ‖ Anticuado. Ficción.

Inficionado, da. Participio pasivo de inficionar.

Etimología. *Inficionar:* catalán, *inficionat, da.*

Inficionamiento. Masculino. Acción ó efecto de inficionar.

Inficionar. Activo. Corromper, contagiar. ‖ Metáfora. Corromper con malas doctrinas ó ejemplos. Usase también como recíproco.

Etimología. *Inficion:* catalán, *inficionar.*

Infidel. Adjetivo anticuado. Infiel, por el que no tiene la fe católica.

Infidelidad. Femenino. Falta de fidelidad, deslealtad. ‖ Carencia de la fe católica. ‖ El conjunto y universidad de los infieles que no conocen la fe católica.

Etimología. *Infiel:* catalán, *infidelitat;* francés, *infidélité;* italiano, *infidelità, infedelità, infedeltà;* del latín *infĭdēlitas,* perfidia, falta de fe, en Cicerón; el error de los infieles, el paganismo, en san Jerónimo: *¡quantæ infidelitates in amicis!* «¡Qué de traiciones en la amistad!»

Sinonimia. *Infidelidad, deslealtad.* La *infidelidad* se refiere á la falta de cumplimiento de los deberes que el hombre tiene en sociedad para con su familia y con sus amigos; deberes que nacen de la moral bien entendida y aplicada á las necesidades humanas. La *deslealtad* es esta misma *infidelidad* de los inferiores respecto á los superiores, pero en el orden político. Es *infiel* un hombre, y una mujer que faltan á su vez á los deberes del matrimonio. Es *infiel* un amigo que publica un secreto que se le ha confiado por otro.

Es *desleal* un guerrero, un magistrado, ó cualquiera otro funcionario público que falta á sus deberes como tal, con ánimo decidido de perjudicar á sus superiores. (López Pelegrín.)

Infidelísimo, ma. Adjetivo superlativo de infiel.

Infidencia. Femenino. Falta á la confianza y fe debida á otro.

Etimología. *Infido.*

Infidente. Adjetivo. El que comete infidencia.

Etimología. *Infidencia:* catalán, *infident.*

Infido, da. Adjetivo anticuado. Infiel, desleal.

Etimología. Latín *infīdus,* infiel; italiano, *infido.*

Infiel. Adjetivo. Falto de fidelidad, desleal. ‖ Gentil, pagano.

Etimología. *In* privativo y *fiel:* latín, *infīdēlis;* italiano, *infedele;* francés, *infidèle;* provenzal, *infizel, enfizel;* catalán antiguo, *infael;* moderno, *infiel, infidel.*

Sinonimia. *Infiel, pérfido, traidor, falso, doble.* El *infiel* falta á la fidelidad ó á la fe; el *pérfido* oculta sus infidelidades y aparenta ó finge fidelidad.

La *perfidia* se aplica solamente á las personas: la *infidelidad* se aplica algunas veces á los animales en sentido figurado.—Por esto dice Buffón con mucha propiedad y elegancia: «El gato es un criado *infiel,* a quien mantenemos por necesidad.»—Se elogia la nobleza del caballo y la *fidelidad* del perro; pero cuando no tienen estas propiedades, se dice que el caballo es *traidor,* y el perro *infiel.*

Una esposa será *infiel* si falta á la fe prometida; mas si procura parecer fiel, no siéndolo, es *pérfida.*

El *traidor* falta á la *fidelidad* que prometió ó juró á su patria, á su príncipe, á su amigo, ó á los hombres en general. Así es que su falta influye más en el orden social que la del *infiel:* es más pública y, por decirlo así, pertenece más al común de los demás hombres, y por lo mismo constituye uno de los delitos que castigan las leyes sociales en todo país civilizado. He aquí la razón por qué llamamos *traidor* á un hombre que nos ataca de improviso, y con ventajas indebidas, ó al que descubre nuestro secreto ó nuestros designios cuando se los hemos confiado, aunque ni uno ni otro nos hayan hecho promesa ni juramento alguno, porque existen ciertas promesas y convenciones tácitas entre los hombres, dictadas por la razón natural, y necesarias para la conservación del orden social, que obligan á todos, aunque carezcan ellos de los mismos materiales.

Se dice que un hombre es *falso,* cuando no obra conforme á la verdad y se esfuerza por parecer cual no es, para engañarnos. Este adjetivo se aplica indistintamente en sentido recto y en figurado á las personas, á los animales y á las cosas, siempre que hay ocultación de la verdad para engañar. «Este hombre es *falso* como mula de alquiler.» «Es *falso* como moneda de plomo.» «Un amigo *falso.*» «Una forma *falsa.*» «Una noticia *falsa.*»

Doble, en su sentido recto, es lo que contiene ó vale dos veces la misma cosa sencilla, y este adjetivo, aplicado á las personas, parecería sinónimo perfecto de *falso,* si el buen uso no hubiese establecido una diferencia notable entre ambas palabras. Esta diferencia consiste en que el adjetivo *doble* se aplica únicamente al corazón del hombre; esto es, á sus intenciones, á su alma, al paso que *falso* indica no solamente los designios, sino las acciones. *Doble* pertenece al carácter; *falso,* á la conducta. Así decimos: *doblez* de corazón; *doble* intención; *doble* objeto.

En todos estos casos indica el adjetivo *doble* el fin, designio, intención ó disposición del alma. El hombre *doble* es acaso menos perjudicial que el *falso,* porque aquél no hace más que ocultar su segunda intención, y

Digitized by Google

éste no solamente la oculta, sino que finge que no lo hace. Finalmente, para conocer bien la diferencia que hay entre estas dos palabras, basta atender al significado de sus contrarias: *falso* es contrario de *verdadero: doble* es contrario de *sencillo.*

La *infidelidad* puede ser efecto de debilidad ó de irreflexión; pero la *perfidia,* la *traición,* la *falsedad* y el *doblez,* suponen premeditación, estudio y aprobación de medios. (CONDE DE LA CORTINA.)

Infielmente. Adverbio de modo. Con infidelidad.

ETIMOLOGÍA. *Infiel* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *infedelmente;* francés, *infidélement;* catalán, *infielment, infidelment.*

Infierno. Masculino. El lugar destinado por la divina justicia para eterno castigo de los malos. Se usa también en plural en el mismo sentido. ‖ El tormento y castigo de los condenados. ‖ El lugar adonde creían los paganos que iban las almas después de la muerte. Se usa en plural en el mismo sentido. ‖ Limbo ó seno de Abraham, donde estaban detenidas las almas de los justos esperando la redención. ‖ El lugar en que hay mucho alboroto y discordia, y la misma discordia; y así se dice: un mal matrimonio es un INFIERNO; ¡qué INFIERNO de gente! ‖ En algunas órdenes religiosas que deben por instituto comer de viernes, el hospicio ó refectorio donde se come de carne. ‖ En la tahona, el lugar ó cóncavo debajo de la tierra en que sienta la rueda y artificio con que se mueve esta máquina. ‖ Provincial Navarra y Aragón. Pilón adonde van las aguas que se han empleado en escaldar la pasta de la aceituna para apurar todo el aceite que contiene, en el cual, reposadas aquéllas, se recoge uno de inferior calidad, llamado aceite de INFIERNO. ‖ DE DESAGRADECIDOS ESTÁ EL INFIERNO LLENO. Refrán con que se denota que la ingratitud es el más aborrecible y el más común de todos los vicios. ‖ SER MUY DELICADO PARA EL INFIERNO. Frase familiar con que se moteja al que se queja con leve ó ningún motivo. ‖ ¡VETE AL INFIERNO, QUE SE VAYA AL INFIERNO, ASÍ SE FUERAN Á LOS INFIERNOS! Locuciones familiares con que significamos nuestra mala disposición y voluntad respecto de alguno.

ETIMOLOGÍA. Latín *infĕrni,* los infiernos, en Propercio; *infĕrna,* en Tácito; *infĕrnus,* latín de san Jerónimo; variante de *infĕrus,* inferior, lugar profundo: provenzal, *infern, yfer, enfern, effern;* catalán, *infern:* francés, *enfer;* picardo, *infer;* burguiñón, *enfar;* italiano, *inferno.*

Infiesto. Masculino. El terreno situado al pie de alguna altura ó montaña.

ETIMOLOGÍA. *Infesta.*

Infigurable. Adjetivo. Lo que no puede tener figura corporal ni representarse con ella.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *figurable:* italiano, *infiguràbile;* catalán, *infigurable.*

Infigurado, da. Adjetivo. Que no tiene figura.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *figurado;* latín, *infigūrātus;* francés, *infiguré.*

Infilema. Femenino. Cavidad que deja un instrumento punzante en el cráneo, al hacer alguna operación.

Infilosófico, ca. Adjetivo. Que carece de filosofía.

Infiltración. Femenino. El acto y efecto de filtrarse los líquidos en cuerpos sólidos. ‖ *Medicina.* Obstrucción blanda, producida por la presencia de un líquido derramado en los tejidos, entre sus elementos anatómicos, que tiene como separados, en cuyo sentido se dice: la INFILTRACIÓN de la serosidad en el tejido celular. ‖ Metáfora. Se aplica en sentido moral, como cuando decimos: «tales ideas ó tales costumbres son el resultado de la INFILTRACIÓN de ciertas doctrinas.»

ETIMOLOGÍA. *Infiltrar:* catalán, *infiltració;* francés, *infiltration;* italiano, *infiltrazione.*

Infiltrado, da. Participio pasivo de infiltrar. ‖ *Medicina.* Epíteto del órgano, miembro ó tejido, cuando ha penetrado en alguno de ellos cierto líquido ó serosidad, en cuyo sentido se dice: *tejido celular* INFILTRADO.

ETIMOLOGÍA. *Infiltrar:* francés, *infiltré.*

Infiltrar. Neutro. Introducir un líquido en los poros de un cuerpo. ‖ Metáfora. Empapar á otro en las doctrinas que uno profesa. ‖ *Medicina.* Penetrar algún líquido ó serosidad en algún tejido, órgano ó miembro, como cuando se dice: «la serosidad INFILTRA las piernas del enfermo.»

ETIMOLOGÍA. Prefijo *in,* en, dentro, sobre, y *filtrar:* francés, *infiltrer;* catalán, *infiltrar.*

Infiltrarse. Recíproco. Filtrarse.

Ínfimo, ma. Adjetivo. Lo que en su situación está muy bajo. ‖ En el orden y graduación de las cosas, lo último y lo que es menos que las demás. ‖ Lo más vil y despreciable en cualquier línea, y así decimos: *la* ÍNFIMA *plebe.*

ETIMOLOGÍA. Latín *infĭmus,* lo más bajo, superlativo de *infĕrus,* bajo, inferior: catalán, *ínfimo, a;* francés, *infime;* italiano, *infimo.*

Infingido, da. Adjetivo anticuado. FINGIDO.

Infingidor, ra. Masculino y femenino anticuado. El que finge.

Infinible. Adjetivo anticuado. Lo que no se acaba ó no puede tener fin.

Infinidad. Femenino. La calidad de lo que no tiene fin. ‖ Gran número y muchedumbre de cosas ó personas, como cuando decimos: «INFINIDAD de gente; INFINIDAD de pájaros.» ‖ *Metafísica.* Necesidad inexplicable que el alma del hombre tiene de lo infinito, y así se dice: «el espíritu goza y se dilata en la idea de la INFINIDAD.»

ETIMOLOGÍA. *Infinito:* latín, *infinĭtas;* italiano, *infinità;* francés, *infinité;* provenzal, *infinitat, enfenitat;* catalán, *infinitat.*

Infinitamente. Adverbio modal. De un modo infinito.

ETIMOLOGÍA. *Infinita* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *infinitament;* francés, *infiniment;* italiano, *infinitamente;* latín, *infīnītē.*

Infinitésimo, ma. Adjetivo. *Matemáticas.* Infinitamente pequeño.

ETIMOLOGÍA. Latín *infīnītus,* infinito, y el sufijo *ēsĭmus,* que expresa número ordinal, como *vīgēsĭmus,* vigésimo: francés, *infinitésime;* catalán, *infinitéssim, a.*

Infinitesimal. Adjetivo. *Matemáticas.* Cálculo que comprende al integral y al diferencial. ‖ Que tiene el carácter de una cantidad sumamente pequeña. ‖ Por extensión, se aplica á las partes muy sutiles ó diminutas, como en el ejemplo siguiente: «Si una progresión armónica reina entre todos los seres terrestres; si una misma cadena los abraza á todos, es muy probable que esa cadena misma se prolongue á todos los mundos planetarios, que los una á todos y que no sean otra cosa que partes constitutivas é INFINITESIMALES de la misma serie.» (BOSSUET, *Palingenesia, 3.)*

ETIMOLOGÍA. *Infinitésimo:* catalán, *infinitessimal;* francés, *infinitésimal;* italiano, *infinitesimale.*

Infinitísimo, ma. Adjetivo familiar superlativo de infinito.

Infinitivo. Masculino. *Gramática.* Uno de los modos del verbo que no denota tiempo determinado, ni número, ni persona, como AMAR, LEER. Por consiguiente, *amar* y *leer* son respectivamente *el modo* INFINITIVO de dichos verbos. ‖ SUSTANTIVADO. El INFINITIVO empleado como sustantivo común, y así se dice: «*el amar* y *el cazar* penden del azar;» «*el leer* malos libros es mucho peor que no leer.» ‖ El INFINITIVO SUSTANTIVADO se forma siempre anteponiéndole el artículo *el* en singular.

ETIMOLOGÍA. *Infinito:* latín, INFINITIVUS *modus,* modo infinitivo, así llamado porque no se expresa ó define número ni persona; italiano, *infinitivo;* francés, *infinitif;* provenzal, *infinitiu, enfinitiu;* catalán, *infinitiu.*

Sentido etimológico.—Se le denominó INFINITIVO, aludiendo á que no determina nada, como lo *infinito.* Por decirlo así, es el INFINITO gramatical.

Infinito, ta. Adjetivo. Lo que no tiene fin ni término. ‖ Lo que es muy numeroso, grande y excesivo en cualquiera línea. ‖ Adverbio de modo. Excesivamente, muchísimo. ‖ *Metafísica.* Idea de las cosas infinitas, cuyo concepto es Dios. ‖ MATEMÁTICO. *Geometría.* Nombre dado á las cantidades mayores que toda otra cantidad asignable, cuya idea se descubrió en el primer período de la geometría. Así sucede que el INFINITO *matemático,* si no se formuló, se presintió por todos los antiguos geómetras. ‖ CÁLCULO DE LO INFINITO; GEOMETRÍA DE LO INFINITO. Nombre dado primeramente á lo que hoy se llama cálculo diferencial é integral. Según Rollin, el cálculo de

Digitized by Google

LO INFINITO, que dicho autor denomina maravilloso, fué debido al gran Newton.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *finito:* latín, *infīnītus;* italiano, *infinito;* francés, *infini;* provenzal, *infinit, enfinit;* burguiñón, *infigní;* catalán, *infinit, a; infinit, da.*

Reseña.—El cálculo diferencial y el integral se llamaban aún *el cálculo de* LO INFINITO en tiempos de Voltaire: «Newton inventó el cálculo que se llama de LO INFINITO, demostrando un principio nuevo que hace mover á toda la naturaleza.» *(Diccionario filosófico.)*

Infinitobista. Masculino. *Historia de la fisiología.* Partidario de una doctrina según la cual todos los cuerpos organizados son resultado del desarrollo de gérmenes que van saliendo unos de otros hasta el infinito.

ETIMOLOGÍA. *Infinito* y el griego *bios,* vida.

Infinitovista. INFINITOBISTA. La forma *infinitovista,* que se halla en algunos *Diccionarios,* es bárbara, puesto que el elemento *vista* no representa el griego βίος *(bíos),* vida.

Infinta. Femenino anticuado. FINGIMIENTO.

Infintosamente. Adverbio de modo anticuado. Fingidamente, con engaño.

Infintoso, sa. Adjetivo anticuado. Fingido, disimulado, engañoso.

Infintuosamente. Adverbio de modo anticuado. Fingidamente, con engaño.

Infiriente. Participio activo irregular de inferir.

Infirmación. Femenino. Acción ó efecto de infirmar. ‖ *Forense.* Invalidación.

ETIMOLOGÍA. *Infirmar:* latín, *infirmātĭo,* la acción de quitar la fuerza, forma sustantiva abstracta de *infirmātus,* participio pasivo de *infirmāre,* infirmar: francés, *infirmation.*

Infirmar. Activo anticuado. Disminuir, minorar el valor y eficacia de alguna cosa. ‖ *Forense.* INVALIDAR.

ETIMOLOGÍA. Latín *infirmāre,* debilitar; de *in* privativo y *firmāre,* forma verbal de *firmus,* firme: provenzal, *enfirmar, enfermar;* francés, *infirmer;* italiano, *infermare;* catalán, *infirmar.*

Inflación. Femenino. La acción y efecto de inflar. ‖ Metáfora. Engreimiento y vanidad.

ETIMOLOGÍA. *Inflar:* latín, *inflātĭo,* ventosidad, forma sustantiva abstracta de *inflātus,* inflado: provenzal, *inflacio, enflazon;* catalán, *inflació;* francés, *inflation;* italiano, *inflagione.*

Inflamabilidad. Femenino. *Física.* Cualidad de lo inflamable.

ETIMOLOGÍA. *Inflamable:* francés, *inflamabilité;* italiano, *infiammabilità.*

Reseña.—Todas las materias animales y vegetales contienen una gran cantidad de aire fijo, en lo cual consiste uno de los principios de su INFLAMABILIDAD.

Inflamable. Adjetivo. Lo que es fácil de inflamarse ó levantar llama. ‖ SUBSTANCIAS INFLAMABLES. *Química.* Substancias simples, no metálicas, que prenden fuego fácilmente y arden con llama. ‖ AIRE INFLAMABLE. Nombre que se dió antiguamente al gas hidrógeno. ‖ Metáfora. Se emplea también con relación al orden moral, como cuando se dice: *carácter* INFLAMABLE, *genio* INFLAMABLE, para dar idea de un hombre fogoso, ó que se apasiona fácilmente.

ETIMOLOGÍA. *Inflamar:* italiano, *inflammabile;* francés, *inflammable;* catalán, *inflamable.*

Reseña.—«Hay artes que debían transformarlo todo en el mundo, como el de la pólvora INFLAMABLE.» (VOLTAIRE, *Costumbres, VIII.)*

«Los raros fenómenos que presenta el aire INFLAMABLE, llamaban por entonces la atención de los físicos.» (CONDORCET, *Bucquet.)*

Inflamación. Femenino. La acción y efecto de inflamar é inflamarse. ‖ *Física.* Fenómeno de un cuerpo que arde, levantando llama. ‖ *Medicina.* Ardor preternatural en el cuerpo animal, estado caracterizado por cuatro circunstancias: tumor, color rojizo, calor y dolor en la parte afecta. La INFLAMACIÓN se origina siempre de una afluencia anormal de sangre en los vasos capilares. ‖ Metáfora. Enardecimiento de las pasiones y afectos de ánimo.

ETIMOLOGÍA. *Inflamar:* latín, *inflamātĭo;* italiano, *infiammazione:* francés, *inflammation;* provenzal, *inflammacio, enflamacio, efflamacio;* catalán, *inflamacio;* ginebrino, *enflammation.*

Inflamado, da. Participio pasivo de inflamar.

ETIMOLOGÍA. *Inflamar:* latín, *inflammātus;* catalán, *inflamat, da;* francés, *enflammé;* italiano, *infiammato.*

Inflamador, ra. Adjetivo. Que inflama.

ETIMOLOGÍA. *Inflamar:* italiano, *infiammatore.*

Inflamamiento. Masculino anticuado. INFLAMACIÓN.

Inflamante. Participio activo de inflamar. ‖ Adjetivo. Que inflama.

Inflamar. Activo. Encender alguna cosa levantando llama. Se usa también como recíproco. ‖ Metáfora. Acalorar, enardecer las pasiones y afectos del ánimo. Se usa también como recíproco. ‖ Recíproco. Ponerse alguna cosa de color bermejo parecido al de la llama. ‖ *Medicina.* Enardecerse alguna parte del cuerpo del animal tomando un color encendido.

ETIMOLOGÍA. Latín *inflammāre;* de *in,* en, dentro, sobre, y *flammāre,* tema verbal de *flamma,* llama: italiano, *infiammare;* francés, *enflammer;* provenzal, *enflamar;* picardo, *enflamber;* catalán, *inflamar.*

Inflamarse. Recíproco. Encenderse produciendo llama. ‖ Enardecerse. ‖ Ser atacado de inflamación.

Inflamatorio, ria. Adjetivo. *Medicina.* Lo que causa inflamación ó procede de ella, en cuyo sentido se dice: *calentura* INFLAMATORIA; *fenómenos* INFLAMATORIOS. ‖ SANGRE INFLAMATORIA; sangre evacuada en una sangría, la cual, una vez coagulada, presenta una especie de corteza.

ETIMOLOGÍA. *Inflamar:* catalán, *inflamatori, a;* francés, *inflammatoire;* italiano, *infiammatorio.*

Inflar. Activo. Hinchar alguna cosa con aire, gas ú otra substancia aeriforme. ‖ Metáfora. Ensoberbecer, engreir. Se usa más comunmente como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Latín *inflāre,* hinchar con el viento; de *in,* en, dentro, sobre, y *flāre,* soplar: catalán, *inflar.*

Inflativo, va. Adjetivo. Lo que infla ó tiene virtud de inflar.

ETIMOLOGÍA. *Inflar:* catalán, *inflatiu.*

Inflexibilidad. Femenino. La calidad de inflexible. ‖ Metáfora. Constancia y firmeza de ánimo para no conmoverse ni doblegarse.

ETIMOLOGÍA. *Inflexible:* italiano, *inflessibilità;* francés, *inflexibilité;* catalán, *inflexibilitat.*

Inflexible. Adjetivo. Lo que es incapaz de torcerse ó de doblarse. ‖ Metáfora. El que por su firmeza y constancia de ánimo no se conmueve ni se doblega, ni desiste de su propósito.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *flexible:* latín, *inflexĭbĭlis;* italiano, *inflessibile;* francés y catalán, *inflexible.*

Inflexiblemente. Adverbio de modo. Con inflexibilidad.

ETIMOLOGÍA. *Inflexible* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *inflessibilmente:* francés y catalán, *inflexiblement.*

Inflexión. Femenino. El torcimiento ó comba de una cosa que estaba derecha. ‖ *Música y declamación.* Hablando de la voz, es la elevación ó depresión que se hace con ella, quebrándola ó pasando de un tono á otro. ‖ *Gramática.* La variación del nombre por sus casos y números, y la del verbo por sus modos, personas y tiempos.

ETIMOLOGÍA. Latín *inflexĭo,* dobladura, sinuosidad, rodeo de un camino, forma sustantiva abstracta de *inflĕxus,* doblado, participio pasivo de *inflectĕre,* encorvar; de *in,* en, y *flectĕre,* doblar: italiano, *inflettere;* catalán, *inflexió;* francés, *inflexion;* italiano, *inflessione.*

1. El latín *flexĭo* significa también la idea de *inflexión* gramatical, como lo demuestra QUICHERAT en su *Addenda.*

2. Hay lenguas cuyos verbos tienen muy pocas inflexiones, como la hebrea.

Inflexióscopo. Masculino. *Astronomía.* Instrumento para medir la desviación de los rayos luminosos.

ETIMOLOGÍA. Latín *inflĕxus,* doblado, desviado, y el griego *skopeïn,* examinar; vocablo híbrido.

Inflexípedo, da. Adjetivo. *Zoología.* Que puede doblar con facilidad las patas anteriores.

ETIMOLOGÍA. Latín *inflĕxus,* doblado, participio pasivo de *inflectĕre,* doblar, y *pes, pĕdis,* pie: francés, *inflexipède.*

Inflicción. Femenino anticuado. Castigo corporal.

ETIMOLOGÍA. *Infligir.*

Digitized by Google

Inflictivo, va. Adjetivo. *Forense.* Que inflige. ‖ Propio de la infliccion.

ETIMOLOGÍA. *Infligir:* catalán, *inflictiu, va;* francés, *inflictif,* en Cotgrave (siglo XVI); italiano, *inflittivo.*

Inflicto, ta. Participio pasivo irregular anticuado de infligir. ‖ *Forense.* Decíase del castigo que se imponía á alguno.

ETIMOLOGÍA. *Infligir:* latín, *inflictus,* golpeado, herido; participio pasivo de *infligĕre;* catalán, *inflicte;* francés, *infligé;* italiano, *inflitto.*

Infligente. Participio activo de infligir. Que inflige.

Infligir. Activo. *Forense.* Hablando de castigos y penas corporales, imponerlas, condenar á ellas.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *infligir:* francés, *infliger;* italiano, *infliggere;* del latín *infligĕre,* dar, herir.

1. El latín *infligĕre* se compone de *in,* en, y *flăgĕre,* golpear, como lo demuestra *flăg-rum, flăg-ellum,* azote. (LITTRÉ.)

2. Esta etimología es errónea. El latín *infligĕre* representa literalmente la preposición *in,* en, dentro, y *flĭgĕre,* chocar.

Inflorescencia. Femenino. *Botánica.* Orden ó forma con que aparecen colocadas las flores al brotar en las plantas; y así se dice: INFLORESCENCIA en parasol, en espiga, racimo, ramillete, etc.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *in,* en, dentro, sobre, y *florescencia:* francés, *inflorescence.*

Influción. Femenino anticuado. INFLUJO.

Influencia. Femenino. La acción y efecto de influir. ‖ Metáfora. La intervención que alguno tiene en un negocio por su autoridad, valimiento y persuasión. ‖ Metáfora. La gracia é inspiración que Dios envía interiormente á las almas. ‖ *Física.* Acción que un cuerpo electrizado ejerce á cierta distancia sobre otro cuerpo en su estado normal. ‖ *Física antigua.* Emanación ó fusión material que se suponía provenir del cielo y de los astros, ejerciendo su influjo en las personas y en las cosas.

ETIMOLOGÍA. *Influir:* latín, *influĕntia,* forma sustantiva abstracta de *influens, influentis,* influyente; italiano, *influenza;* francés, *influence;* catalán, *influéncia.*

SINONIMIA. *Influencia, influjo.—Influencia* tiene una aplicación general, de las más generales que conocen los idiomas. *Influencias* políticas, sociales, científicas, filosóficas, administrativas, religiosas, morales, físicas, atmosféricas. Todo tiene influencia en el mundo, desde el aire que nos mece el cabello, hasta la historia que nos ilustra la inteligencia; desde la estrella hasta el arbusto.

No puede decirse: *influjos* atmosféricos, físicos, morales, religiosos.

Influjo se refiere especialmente á la opinión, á las personas.

«Suplico á usted que interponga su *influjo.*»

Esto es más eficaz que si se dijese: suplico á usted que interponga su *influencia.*

Hablándose de una persona de valimiento, solemos decir: «su *influjo* me mata.» La palabra *influencia* no expresaría esta idea con el mismo vigor.

Al hablar de Dios, no deberíamos valernos de *influencia,* sino de *influjo,* porque Dios es la persona en sumo grado. ¿Quién se resiste al *influjo* de Dios?

Pongamos dos ejemplos; uno, con relación á cosa, y otro, con relación á persona, y seguramente no habrá un entendimiento tan poco versado en casos de lengua, que no eche de ver el distinto sentido de las dos palabras.

Ejemplo de cosa: nadie desconoce la *influencia* de la poesía del Dante en la literatura de la Edad media.

Ejemplo de persona: el ministro cedió por fin al *influjo* del rey.

Pongamos *influjo* en lugar de *influencia,* ó *influencia* en lugar de *influjo,* y notaremos seguramente cuánto pierden las frases anteriores en propiedad y fuerza.

La *influencia* es un *influjo* universal.

El *influjo* es una *influencia* personal.

Influente. Participio activo de influir. Lo que influye.

Influentemente. Adverbio de modo. Con influencia.

ETIMOLOGÍA. *Influente* y el sufijo adverbial *mente.*

Influidamente. Adverbio de modo. Por influencia.

ETIMOLOGÍA. *Influída* y el sufijo adverbial *mente.*

Influído, da. Participio pasivo de influir.

ETIMOLOGÍA. *Influir:* latín, *influxus,* participio pasivo de *influĕre,* influir; francés, *enflué;* catalán, *influit, da.*

Influir. Activo. Causar ciertos efectos unos cuerpos en otros, como el sol sobre la tierra. ‖ Se aplica igualmente á causas morales; y así se dice que INFLUYEN el ejemplo, las leyes, las costumbres, etc. ‖ Metáfora. Contribuir con más ó menos eficacia al éxito de un negocio. ‖ Metáfora. Inspirar ó comunicar Dios algún efecto ó don de su gracia, como cuando se dice: Dios es, por sí mismo, el bien esencial que INFLUYE el bien en cuanto hace. (BOSSUET, *Libre albedrío, 2.)* ‖ *Física antigua.* Comunicar el flúido desconocido que se suponía proceder del cielo y de los astros, obrando simultáneamente sobre los hombres y las cosas. ‖ *Medicina antigua.* Virtualidad propia de la materia sobre la economía animal, en cuyo sentido se decía: «toda la diferencia de los tumores proviene sin duda de la naturaleza de la materia, la cual INFLUYE y hace el tumor.» (PARÉO, *V. 3.)*

ETIMOLOGÍA. Latín *influĕre,* inundar; de *in,* en, y *fluĕre,* fluir: italiano, *influire, influere;* francés, *enfluer;* catalán, *influir.*

Influjo. Masculino. INFLUENCIA. ‖ Metáfora. El valimiento y poder de una persona para con otra, ó la intervención y parte que tiene en algún negocio.

ETIMOLOGÍA. *Influir:* catalán, *influx, influxo;* francés, *influx,* flujo.

Influyente. Participio activo de influir. INFLUENTE.

ETIMOLOGÍA. *Influir:* latín, *influens, influentis;* italiano, *influente;* francés, *influent.*

Influyentemente. Adverbio de modo. INFLUENTEMENTE.

Infoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* Que no tiene hojas.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *fŏliātus,* de *fŏlium,* hoja.

Inforciado. Masculino. La segunda parte del *Digesto* ó *Pandectas* de Justiniano.

Información. Femenino. La acción y efecto de informar ó informarse. ‖ *Forense.* Averiguación jurídica y legal de algún hecho ó delito. ‖ Pruebas que se hacen de la calidad y circunstancias necesarias en un sujeto para algún empleo ú honor. Hoy tiene más uso en plural. ‖ Metáfora antigua. EDUCACIÓN, INSTRUCCIÓN. ‖ AD PERPETUAM, Ó AD PERPETUAM REI MEMORIAM. *Forense.* La que se hace judicialmente y á prevención para que conste en lo sucesivo alguna cosa; como cuando los testigos son viejos ó se han de ausentar. ‖ DE DERECHO Ó EN DERECHO. El escrito que hace el abogado en favor de su parte. Hoy es lo mismo que PAPEL, EN DERECHO. ‖ DE POBRE Ó DE POBREZA. La que se hace de que alguno no tiene bienes, para que no le exijan los derechos que se originan en el seguimiento de algún pleito ó recurso. ‖ DE VITA ET MORIBUS. La que se hace de la vida y costumbres de aquel que ha de ser admitido en alguna comunidad ó antes de obtener alguna dignidad ó cargo. ‖ SUMARIA. La que por la naturaleza y calidad del negocio se hace por el juez brevemente y sin las solemnidades que se observan regularmente en las demás informaciones jurídicas. ‖ *Filosofía.* La acción de revestir de forma, como cuando se dice: «el hombre es la INFORMACIÓN suprema y como la síntesis viva de las fuerzas creadoras del globo.»

ETIMOLOGÍA. *Informar:* latín, *informātio,* el primer borrón, traza ó diseño de una cosa; y figuradamente, imagen, idea, representación que se forma en el entendimiento: INFORMATIO *verbi,* etimología de una palabra, en Cicerón; provenzal, *informacio, enformacio;* portugués, *informação;* francés, *information;* italiano, *informazione;* catalán, *informació.*

Informadamente. Adverbio de modo. Con información.

ETIMOLOGÍA. *Informada* y el sufijo adverbial *mente.*

Informado, da. Participio pasivo de informar.

ETIMOLOGÍA. Latín *informātus,* participio pasivo de *informāre,* informar: italiano, *informato;* francés, *informé;* catalán, *informat, da.*

Informador, ra. Masculino y femenino. El que informa.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *Informar:* latín, *informātor*, forma agente de *informātĭo*. información: italiano, *informatore;* francés, *informateur;* catalán, *informador, a.*

Informal. Adjetivo. Lo que no guarda las reglas y circunstancias prevenidas. ‖ Se aplica también á las personas que en su porte y conducta no observan la conveniente gravedad y puntualidad.

Informalidad. Femenino. La calidad que constituye informal á una persona ó cosa.

ETIMOLOGÍA. *Informal:* catalán, *informalitat.*

Informalmente. Adverbio de modo. Con informalidad. ‖ INFORMEMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Informal* y el sufijo adverbial *mente.*

Informamiento. Masculino anticuado. INFORMACIÓN, por la acción y efecto de informar ó dar noticia de alguna cosa.

Informante. Participio activo de informar. El que informa. ‖ Masculino. El que tiene encargo y comisión de hacer las informaciones de limpieza y calidad de alguno.

Informar. Activo. Enterar, dar noticia de alguna cosa. Se usa también como recíproco. ‖ *Forense.* Hablar en estrados los fiscales y los abogados en cumplimiento de su empleo. ‖ *Filosofía.* Ser la forma substancial de algún cuerpo. ‖ Metáfora antigua. Formar, perfeccionar á alguno por medio de la instrucción y buena crianza.

ETIMOLOGÍA. Latín *informāre,* dar la primera forma, diseñar, imaginar, instruir; de *in,* en, dentro, y *formāre,* formar: catalán, *informar;* francés, *informer;* italiano, *informare;* provenzal, *informar, enformar, eformar.*

Informarse. Recíproco. Enterarse de algo; tomar informes.

Informativo, va. Adjetivo. Lo que informa ó sirve para dar noticia de alguna cosa. ‖ Anticuado. *Filosofía.* Lo que da forma y ser á alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Informar:* catalán, *informatiu, va.*

1. Informe. Masculino. La noticia ó instrucción que se da de algún negocio ó suceso ó acerca de alguna persona. ‖ *Forense.* La exposición que hace el letrado ó el fiscal ante el tribunal que ha de fallar el proceso.

ETIMOLOGÍA. *Informar:* catalán, *informe.*

SINONIMIA. *Informe, información. Informe* es el simple relato de los antecedentes que se piden sobre la cuestión de que se trata.

Información expresa la idea de una serie de *informes* distintos, hecha con el objeto de poder comparar diferentes datos y adquirir una cabal noticia del asunto, según juicio prudente.

De la *información* que acabo de hacer, resulta que son falsos todos los *informes* que me dieron.

El *informe* se da.

La *información* se hace.

El *informe* relata.

La *información* busca, observa, pregunta, se esconde, averigua.

El *informe* puede ser ingenuo.

La *información* es siempre astuta y maliciosa.

Se piden *informes* á los particulares y á los jefes.

Se entablan *informaciones* ante la justicia.

Ambas palabras vienen de *forma,* voz derivada del griego *morphē,* que significa molde, hechura ó modelo.

Informarnos de una cosa no es más que procurar saber en qué *forma* ocurrió el suceso de que se trata; parece que informándonos, damos fisonomía ó figura á los hechos.

2. Informe. Adjetivo. Lo que no tiene la forma, figura y perfección que le corresponde. ‖ ESTRELLAS INFORMES. *Astronomía antigua.* Las que no entraban en ninguna constelación, llamadas también *esporiles.* ‖ *Jurisprudencia.* Lo que se presenta sin la forma prescrita en derecho.

ETIMOLOGÍA. Latín *informis;* de *in* privativo y *forma,* «sin forma:» italiano, francés, catalán y portugués, *informe.*

Informemente. Adverbio de modo. De una manera informe.

ETIMOLOGÍA. *Informe 2* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *informĭter.*

Informidad. Femenino anticuado. La calidad del informe.

ETIMOLOGÍA. *Informe 2:* latín, *informitas:* italiano, *informità;* francés, *informité;* catalán, *informitat.*

Infortificable. Adjetivo. Lo que no se puede fortificar.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *fortificable:* francés, *infortifiable;* catalán, *infortificable.*

Infortificado, da. Adjetivo. No fortificado.

Infortuna. Femenino. Según los astrólogos, el influjo adverso e infausto de los astros.

ETIMOLOGÍA. *Infortunio:* catalán, *infortuna.*

Infortunadamente. Adverbio de modo. Sin fortuna, con desgracia.

ETIMOLOGÍA. *Infortunada* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *infortūnātè,* en Plauto; italiano, *infortunatamente;* catalán, *infortunadament.*

Infortunado, da. Adjetivo. DESAFORTUNADO.

ETIMOLOGÍA. Latín *infortūnātus,* infeliz, miserable; de *in* privativo y *fortūnātus,* dichoso: italiano, *infortunato;* francés, *infortuné;* provenzal, *infortunat;* catalán, *infortunat, da.*

Infortunio. Masculino. Desgracia, desventura.

ETIMOLOGÍA. Latín *infortūnĭum:* de *in* privativo y *fortūna:* italiano, *infortunio;* francés, *infortune;* catalán, *infortuni.*

Infortuno, na. Adjetivo anticuado. DESAFORTUNADO.

Infosura. Femenino. *Veterinaria.* AGUADURA.—«Lo mismo que ahito en las bestias.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)—«*Infosura* en nuestra lengua castellana, es lo mismo que decir replexión; cáusase por haber comido el animal más mantenimiento de lo necesario.» (ARREDONDO, *Recopilación de Albeitería, capítulo 32.*)

Infra. Voz que entra en la composición de varias palabras, añadiendo una idea de inferioridad ó posterioridad en cuanto á orden.

ETIMOLOGÍA. Latín *infra,* síncopa de *infĕra,* simétrico de *infĕrus,* bajo, de *inferre,* llevar adentro.

INFRA. Del latín *infra,* derivado de *in,* pasando por el adjetivo *inferus,* como quien dice: *infera parte.* Denota que una cosa está puesta debajo de otra, según se ve en *infra-escrito* (abajo firmado); ó que la cosa es menos principal ó notable que la significada por el simple: por este motivo, siendo el día primero y el último de una *octava* los más solemnes de ella, se da el nombre de *infra-octava* á los seis intermedios.—Apenas se usa el *infra* en otras voces que las dos que acabamos de citar. (MONLAU.)

Infracción. Femenino. Transgresión, quebrantamiento de alguna ley, pacto ó tratado.

ETIMOLOGÍA. *Infringir:* latín, *infractio,* rotura, quiebra de alguna cosa, forma sustantiva abstracta de *infractus,* infracto; italiano, *infrazione;* francés, *infraction;* catalán, *infracció.*

Infracto, ta. Adjetivo. El que es constante y no se conmueve fácilmente.

ETIMOLOGÍA. *Infringir:* latín, *infrāctus,* quebrado, roto; participio pasivo de *infringĕre,* infringir.

Infractor, ra. Masculino y femenino. TRANSGRESOR.

ETIMOLOGÍA. *Infringir:* latín, *infractor,* forma agente de *infractio,* infracción; francés, *infracteur;* catalán, *infractor.*

Infraescripto, ta. Adjetivo anticuado. INFRAESCRITO.

Infraescrito, ta. Adjetivo que se aplica á las personas que se nombran ó firman al fin de algún escrito.

ETIMOLOGÍA. Latín *infra,* por *infĕra,* abajo, y *escrito:* catalán, *infrascrit, a.*

Infraganti. Adverbio de modo. EN FRAGANTE.

Infralapsario, ria. Adjetivo. Epíteto de los teólogos que sostienen que Dios dió el ser á cierto número de hombres únicamente para condenarlos.

ETIMOLOGÍA. Latín *infra,* debajo, después, y *lapsus,* caída: catalán, *infralapsaris;* francés, *infralapsaire.*

Infrangible. Adjetivo. Lo que no se puede quebrar. ‖ Metafórico anticuado. Lo que no se puede quebrantar ó violar.

ETIMOLOGÍA. Latín *infrăgĭlis;* de *in* privativo y *frăgĭlis,* frágil: francés, *infrangible.*

Infranqueable. Adjetivo. Imposible ó difícil de franquear.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *franqueable:* francés, *infranchissable.*

Infraoctava. Femenino. *Liturgia.* Los seis días comprendidos en la octava de alguna festividad de la Igle-

Digitized by Google

sia, no contando el primero y el último.

Etimología. Latín *infra*, debajo, y *octava:* catalán, *infraoctava.*

Infraoctavo, va. Adjetivo. Aplícase á cualquiera de los días de la infraoctava.

Etimología *Infraoctava:* catalán, *infraoctau.*

Infrascripto, ta. Adjetivo. Infrascrito.

Infrascrito. Adjetivo. Infrascrito.

Infraternal. Adjetivo. Que no es fraternal.

Etimología. *In* privativo y *fraternal:* francés, *infraternel.*

Infrecuentable. Adjetivo. Que no puede frecuentarse.

Infrecuentado, da. Adjetivo. Que no es frecuentado

Etimología. *In* privativo y *frecuentado:* francés, *infréquenté.*

Infrecuente. Adjetivo. Que carece de frecuencia.

Etimología. *In* privativo y *frecuente:* francés, *infréquent;* catalán, *infrequënt.*

Infrecuentemente. Adverbio de modo. Sin frecuencia.

Etimología. *Infrecuente* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *infréquemment;* catalán, *infrequëntment.*

Infringidamente. Adverbio de modo. Con infracción.

Etimología. *Infringida* y el sufijo adverbial *mente.*

Infringir. Activo. Quebrantar. Se aplica á las leyes, órdenes, etc.

Etimología. Latín *infringĕre*, quebrantar con frecuencia, hacer pedazos; de *in*, en, y *frangĕre*, romper: catalán, *infringir.*

Infringirse. Recíproco. Ser infringido.

Infrucción. Femenino. Cierta renta que se pagaba antiguamente al dueño de una heredad.

Infructiferamente. Adverbio de modo. Infructuosamente.

Infructífero, ra. Adjetivo. Lo que no produce fruto. ‖ Metáfora. Lo que no es de utilidad ni provecho para ningún fin.

Infructuosamente. Adverbio de modo. Sin fruto, sin utilidad.

Etimología. *Infructuosa* y el sufijo adverbial *mente;* catalán, *infructuosament;* francés, *infructueusement;* italiano, *infruttuosamente.*

Infructuosidad. Femenino. La calidad de lo infructuoso.

Etimología. *Infructuoso:* francés, *infructuosité;* catalán, *infructuositat.*

Infructuoso, sa. Adjetivo. Lo que es inútil para algún fin.

Etimología. *In* privativo y *fructuoso:* latín, *infructuōsus;* italiano, *infruttuoso;* francés, *infructueux;* provenzal, *infructuos;* catalán, *infructuós, a.*

Infrugífero, ra. Adjetivo. Infructífero.

Infulado, da. Adjetivo. Que tiene ínfulas.

Ínfulas. Femenino plural. Adorno de lana blanca á manera de venda que se ponía sobre la cabeza de los sacerdotes de los gentiles y sobre las de las víctimas. Usábanlo también en la antigüedad algunos reyes. ‖ Metáfora. Presunción ó vanidad de alguno en portarse de un modo superior á su clase ó facultades; así se dice: N. tiene ínfulas de marqués.

Etimología. Latín *infŭla*, banda, faja, mitra, adorno de cabeza de que usaban los sacerdotes y las vírgenes vestales, con el cual cubrían también las víctimas; y figuradamente, mando, gobierno, autoridad: catalán, *ínfulas.*

Reseña.—Antigüedades. Adorno que llevaban en la cabeza los sacerdotes, y más generalmente, las bestias destinadas al sacrificio, entre los griegos y los romanos. Era una especie de banda ó diadema, que terminaba en dos cordones en forma de olivas ó aceitunas, hecha de lana, y de color verde en los sacrificios fúnebres. Los vencidos se las ponían también para indicar sumisión á los romanos.

Infundadamente. Adverbio de modo. Sin fundamento.

Etimología. *Infundada* y el sufijo adverbial *mente.*

Infundado, da. Adjetivo. Lo que carece de fundamento racional.

Etimología. *In* privativo y *fundado:* catalán, *infundat, da.*

Infundibilidad. Femenino. Infusibilidad.

Infundible. Adjetivo. Infusible.

Etimología. *Infusible:* catalán, *infundible.*

Infundibulifero, ra. Adjetivo. *Historia natural.* Terminado por un disco en forma de ventosa.

Etimología. *Infundíbula* y el latín *ferre*, llevar.

Infundibuliforme. Adjetivo. *Didáctica.* Que tiene figura de embudo.

Etimología. Latín *infundĭbŭlum*, embudo, y *forma*, forma: francés, *infundibuliforme;* catalán, *infundibuliforme.*

Infundíbulo. Masculino. *Anatomía.* Nombre de ciertas cavidades del cuerpo que tienen forma de embudo. ‖ *Historia natural.* Nombre de las partes que tienen dicha forma.

Etimología. Italiano, *infundíbulo:* francés, *infundibulum;* del latín *infundĭbŭlum*, embudo; de *infundĕre*, echar dentro un licor, infundir.

Infundido, da. Participio pasivo de infundir.

Etimología. *Infundir:* catalán, *infundit, da:* francés, *infusé.*

Infundir. Activo. Echar algún licor en alguna vasija ú otra cosa. ‖ Anticuado. Poner algún simple ó medicamento en un licor por cierto tiempo. ‖ Metáfora. Comunicar Dios al alma algún don ó gracia. ‖ Causar en el ánimo algún impulso moral ó afectivo; como infundir miedo, fe, cariño, etc.

Etimología. Latín *infundĕre;* de *in*, dentro, y *fundĕre*, fundir: catalán, *infundir;* francés, *infuser.*

Infurción. Femenino. Tributo que se pagaba al señor de un lugar en dinero ó especie por razón del solar de las casas.

Infurcioniego, ga. Adjetivo. Lo que estaba sujeto al tributo de infurción.

Infurtir. Activo. Enfurtir.

Infuscar. Activo anticuado. Oscurecer, ofuscar.

Infusibilidad. Femenino. Cualidad de lo infusible. ‖ *Física.* Resistencia á la acción del fuego, resultado de la pureza ó simplicidad de la materia. Toda materia impura ó compuesta tiende naturalmente á la fusibilidad.

Etimología. *Infusible:* francés, *infusibilité.*

Infusible. Adjetivo. Lo que no puede fundirse ó derretirse, como el cuarzo ó el jaspe, por ejemplo.

Etimología. *In* privativo y *fusible:* italiano, *infusìbile;* francés, *infusible.*

Infusión. Femenino. La acción y efecto de infundir. ‖ *Farmacia.* La permanencia de un simple ó medicamento en cualquier licor. Llámase también así el licor en que han estado por algún tiempo los simples y medicamentos. ‖ Hablando del sacramento del bautismo, la acción de echar el agua sobre el que se bautiza. ‖ Estar en infusión para alguna cosa. Frase metafórica y familiar. Hallarse en aptitud y disposición para conseguirla en breve. ‖ *Metafísica.* La acción de derramar en nuestra alma, como cuando se dice: «el Espíritu Santo es un maestro invisible y secreto que se comunica con el alma por la infusión de la verdad.»

Etimología. Latín *infūsĭo*, la acción de infundir ó echar dentro un licor, forma sustantiva de *infūsus*, infundido: provenzal, *infusio, enfuzio;* catalán, *infusió;* francés, *infusion;* italiano, *infusione.*

Reseña.—«El bautismo se practicó primeramente por inmersión, la cual tomó después la forma de infusión.» (Bossuet, *Var., 15.*)

Infuso, sa. Participio pasivo irregular de infundir. ‖ Claro conocimiento de Dios y amor profundo con que nuestro espíritu se eleva al primero de todos los seres, en cuyo sentido se dice: «la conciencia de una verdad divina parece ser una idea infusa en el alma del hombre.» ‖ *Teología.* Ciencia infusa; ciencia de Adam por la naturaleza que tenía de Dios. ‖ Tiene ó cree tener la ciencia infusa. Locución familiar con que nos burlamos de los sabiondos presumidos.

Etimología. Latín *infūsus*, derramado, participio pasivo de *infundĕre*, infundir, esto es, echar dentro algún licor: catalán, *infús, a;* francés, *infus;* italiano, *infuso.*

Infusorios. Masculino plural. *Historia natural.* Clase que comprende los animalillos que se desarrollan en las infusiones vegetales y animales. Están dotados de epidermis y de pestañas, habiéndose advertido que, cuando carecen de pestañas, tienen órganos de una forma determinada, los cuales les sirven como de resortes

Digitized by Google

para el movimiento. ‖ *Paleontología.* Fósiles microscópicos de carapachos silicosos ó calcáreos, que se hallan en las aguas dulces y en los depósitos marinos. ‖ Adjetivo. Epíteto de cualquier gusano que se desarrolla en las infusiones, como cuando se dice: *gusanos* INFUSORIOS, *animalillos* INFUSORIOS. ‖ Masculino. *Anatomía.* Instrumento propio para introducir un líquido en las venas de algún cadáver.

ETIMOLOGÍA. *Infundir:* latín de san Jerónimo, *infūsōrĭum,* cañón que contiene el aceite de las lámparas; italiano, *infusorio;* francés, *infusoires.*

Inga. Femenino. *Botánica.* Especie de planta leguminosa de la América.

ETIMOLOGÍA. El francés *inga* quiere decir: «nombre de una corcha ó corteza de América, astringente y tónica.»

Inganable. Adjetivo. Imposible ó difícil de ganar.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *ganable:* francés, *ingagnable.*

Inganado, da. Adjetivo. Que no ha sido ganado.

Ingarantibilidad. Femenino. Cualidad de lo ingarantible. (CABALLERO.)

Ingarantible. Adjetivo. Que no se puede garantir.

Ingarantiblemente. Adverbio de modo. Sin garantía.

ETIMOLOGÍA. *Ingarantible* y el sufijo adverbial *mente.*

Ingarantido, da. Adjetivo. No garantido.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *garantido:* francés, *ingaranti.*

Ingarantizado, da. Adjetivo. INGARANTIDO.

Ingen. Masculino. *Mitología.* Divinidad moderna de los japoneses.

Ingenerabilidad. *Filosofía.* Cualidad de lo ingenerable, como cuando se dice: la INGENERABILIDAD del alma.

ETIMOLOGÍA. *Ingenerable:* francés, *ingenerabilité.*

Reseña.—La teoría de la INGENERABILIDAD se encuentra ya como bosquejada en Aristóteles.

Ingenerable. Adjetivo. *Metafísica.* Lo que no puede ser engendrado. Siendo Dios INGENERABLE, es eterno; y siendo eterno, es inalterable. (TEÓFILO DE ANTIOQUÍA.) ‖ *Metafísica antigua.* Atributo del espíritu, considerado como INGENERABLE é incorruptible, puesto que se veía en él una porción de la misma divinidad. (BOSSUET, *Avertissement sur le reproche d' idolatrie, 26.)*

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *generable:* catalán, *ingenerable;* francés, *ingénérable.*

Ingenerativo, va. Adjetivo. Que no engendra.

Ingeniador, ra. Masculino y femenino. La persona que ingenia ó inventa.

ETIMOLOGÍA. *Ingeniar:* provenzal, *enginnaire, enginhador;* francés antiguo, *engignere, engigneor, engigneur;* moderno, *ingénieur.* ingeniero; italiano, *ingegnere;* del bajo latín *ingĕniātor,* forma agente de *ingĕniāri,* ingeniar.

Ingeniar. Activo. Trazar ó inventar ingeniosamente.

ETIMOLOGÍA. *Ingenio:* bajo latín, *ingĕniāri;* catalán, *enginyar, ingeniar;* francés, *ingénier.*

Ingeniarse. Recíproco. Discurrir con ingenio trazas y modo para conseguir alguna cosa, ó ejecutarla.

ETIMOLOGÍA. Forma reflexiva de ingeniar: catalán, *enginyarse, ingeniarse;* francés, *s'engénier;* italiano, *ingegnarsi.*

Ingeniatura. Femenino familiar. La industria y arte con que alguno se ingenia y procura su bien.

Ingeniculo, la. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de las plantas que no tienen nudos.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y el latín *g'n'cúlum,* nudo de un tallo ó sarmiento; *gĕnĭcŭlus,* el nudo que echan las varas de las plantas. (VARRÓN.)

Ingenieria. Femenino anticuado. El arte que enseña á hacer y usar las máquinas y trazas de guerra.

Ingeniero. Masculino anticuado. El que discurre con ingenio las trazas y modos de conseguir ó ejecutar alguna cosa. ‖ *Milicia.* El que sirve en el cuerpo de INGENIEROS, el cual tiene á su cargo la disposición, traza y manejo de las máquinas de guerra, con todo lo relativo á las obras de fortificación y ataque y defensa de las plazas fuertes, ‖ DE CAMINOS, CANALES Y PUERTOS. El que traza y dirige estas obras. ‖ DE MARINA. El oficial militar que dirige y vigila la construcción y compostura de los bajeles de la armada y sirve en la disposición, traza y manejo de las máquinas y edificios propios de este cuerpo. ‖ DE MINAS. El que dirige el laboreo de éstas.

ETIMOLOGÍA. *Ingeniador:* catalán, *enginyer, ingenier.*

Ingenio. Masculino. Facultad en el hombre para discurrir é inventar con prontitud y facilidad. ‖ El sujeto ingenioso ó dotado de habilidad y agudeza. ‖ La industria, maña y artificio de alguno para conseguir lo que desea. ‖ Máquina ó artificio mecánico. ‖ Cualquiera máquina ó artificio de guerra para ofender y defenderse. ‖ Instrumento con que los encuadernadores recortan el papel y los libros que se han de encuadernar, y se compone de una tuerca que pasa por dos maderillos llamados mesas, y de una lengüeta de acero fija en una de ellas, la cual al movimiento de la tuerca se acerca hacia la otra mesa, y va cortando el papel. ‖ DE AZÚCAR. El conjunto de aparatos para exprimir la caña y obtener el azúcar. Llámase también INGENIO á la finca que contiene el cañaveral y las oficinas de beneficio. ‖ El escritor dramático. ‖ AFILAR EL INGENIO. Frase metafórica. Poner algún esfuerzo extraordinario de ingenio para salir de alguna dificultad ó satisfacer á ella. ‖ AGUZAR EL INGENIO. Frase metafórica. Aplicarlo atentamente á la inteligencia ó conocimiento de alguna cosa ó para salir de una dificultad.

ETIMOLOGÍA. Latín *ingĕnĭum,* índole, propiedad, virtud nativa de las cosas, disposición con que el hombre discurre; forma sustantiva de *ingĕnĕre,* inculcar desde el nacimiento; de *in,* en, y el antiguo *gĕnĕre,* engendrar: provenzal, *engén, engein, engienh, engin;* normando, *engin;* francés del siglo XII, *enzing;* moderno, *engin;* portugués, *ingenho;* italiano, *ingegno;* catalán, *ingeni.*

El *ingenio* es un genio de forma, de detalles, de pormenores; un genio industrioso, casi mecánico; la maña del genio.

El *génio* crea: el *ingenio* combina.

El *genio* hace: el *ingenio* dispone.

Ingeniosamente. Adverbio de modo. Con ingenio.

ETIMOLOGÍA. *Ingeniosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *ingeniosament;* francés, *ingénieusement;* italiano, *ingegnosamente;* latín, *ingĕniōsè.*

Ingeniosidad. Femenino. La calidad del ingenioso.

Ingeniosisimo, ma. Adjetivo superlativo de ingenioso.

Ingenioso, sa. Adjetivo. El que tiene ingenio ó lo que se hace con ingenio.

ETIMOLOGÍA. *Ingenio:* latín, *ingĕniōsus;* italiano, *ingegnoso;* francés, *ingénieux;* provenzal, *enginhos;* catalán, *ingeniós, a.*

Ingénito, ta. Adjetivo. Lo que no ha sido engendrado. ‖ Lo que es connatural y como nacido con alguno.

ETIMOLOGÍA. Latín *ingĕnĭtus,* connatural, innato; de *in,* en, y *gĕnĭtus,* engendrado, participio pasivo de *gĕnĕre,* componente de *gignĕre,* engendrar: italiano, *ingènito;* catalán, *ingénit, a.*

Ingente. Adjetivo. Lo que es muy grande.

ETIMOLOGÍA. Latín *ingens, ingentis,* grande con exceso; de *in,* prefijo aumentativo, y *gĕnĕre,* engendrar; italiano, *ingente.*

Ingenuamente. Adverbio de modo. Con ingenuidad ó sinceridad.

ETIMOLOGÍA. *Ingenua* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *ingénuament;* francés, *ingénument;* italiano, *ingenuamente;* latín, *ingĕnŭè,* con cortesanía y nobleza.

Ingenuidad. Femenino. Sinceridad, buena fe, candor, realidad en lo que se hace ó se dice. ‖ *Forense.* Estado ó condición del que ha nacido libre. Llámase así en contraposición al estado y condición del que ha conseguido su libertad por ahorro ó manumisión.

ETIMOLOGÍA. *Ingenuo:* latín, *ingĕnŭĭtas;* italiano, *ingenuità;* francés, *ingénuité;* catalán, *ingenuitat.*

SINONIMIA. *Ingenuidad, sinceridad, franqueza.* La *ingenuidad* es una cualidad permanente del carácter: la *sinceridad* es accidental y pasajera. Un hombre que no es *ingenuo,* puede hallarse en el caso de hablar con *sinceridad.* El *ingenio* dice todo lo que sabe y siente: el *sincero,* lo que le conviene decir. La *franqueza* obra con más amplitud, y no se limita á expresar la verdad, sino que pide, exige y manda.

Digitized by Google

Está más en la conducta y en las acciones que en las palabras. Hay hombres tan *ingenuos*, que no pueden disimular sus defectos. Mi amigo me contó con *sinceridad* sus apuros, y tuvo la *franqueza* de pedirme dinero prestado. (MORA.)

Ingenuo, nua. Adjetivo. Real, sincero, candoroso, sin doblez. ‖ *Forense.* El que nació libre y no ha perdido su libertad.

ETIMOLOGÍA. Latín *ingĕnŭus*, nativo, honrado, noble, forma adjetiva de *ingĕnĕre*, inculcar desde la niñez: catalán, *ingénuo, a;* francés, *ingénu;* italiano, *ingenuo.*

Ortografía etimológica.—La Academia debe adoptar la ortografía latina *ingénuo*, puesto que la de *ingenuo* es bárbara.

Reseña histórica.—INGENUO se llamaba el ciudadano romano nacido de padres libres, ó solamente de padre ó madre libre. En la época de los emperadores, desde el tiempo de Augusto, los libertos podían llegar á ser INGENUOS por merced del príncipe, que les confería todos los derechos de ciudadanos romanos. Se les llamaba INGENUOS *del César.*

Ingenuo (DÉCIMO LÆLIO). Uno de los usurpadores romanos conocidos con el nombre de los *treinta tiranos.* Era gobernador de la Panonia cuando el emperador Valeriano partió para su expedición á la Persia, dejando el gobierno á su hijo Galieno. Por no obedecer á este príncipe, se vistió la púrpura y se proclamó emperador; pero Galieno, al saberlo, atravesó la Iliria y derrotó al usurpador cerca de Mursa, en el año de 260, desapareciendo éste sin que pudiera saberse cómo murió.

Ingeridamente. Adverbio de modo. Entremetidamente.

ETIMOLOGÍA. *Ingerida* y el sufijo adverbial *mente.*

Ingeridor. Masculino. ABRIDOR, navaja de ingertar.

Ingeridura. Femenino. La parte por donde se ha ingertado el árbol.

Ingerir. Activo. Introducir una cosa en otra, incorporándola con ella. ‖ Metáfora. Incluir una cosa en otra haciendo mención de ella. ‖ Recíproco. Entrometerse, introducirse en alguna dependencia ó negocio.

ETIMOLOGÍA. Latín *ingerĕre*, llevar dentro; de *in*, en, dentro, sobre, y *gerĕre*, llevar: italiano, *ingerire;* francés, *ingérer;* catalán, *ingerirse.*

Ingertación. Femenino. Acción ó efecto de ingertar. ‖ Epoca en que se ingerta.

Ingertador, ra. Masculino y femenino. La persona que ingerta. ‖ Adjetivo. Que sirve para ingertar.

Ingertar. Activo. Introducir una púa verde de un árbol en el tronco ó rama de otro árbol. Hay diferentes modos de ingertar, y, según la diversidad de ellos, tienen varios nombres; y así se dice: INGERTAR de canutillo, de coronilla, de corteza, de escudete, de mesa, de pie de cabra, etcétera.

ETIMOLOGÍA. Forma aumentativa de ingerir.

Ingerto, ta. Participio pasivo irregular de ingerir. ‖ Masculino. Arbol ingertado.

Ingesta. Femenino. *Higiene.* Nombre que se da á las materias introducidas por las vías digestivas, como los alimentos, los ingredientes, las bebidas necesarias á la digestión.

ETIMOLOGÍA. Latín *ingĕsta*, terminación femenina de *ingĕstus*, introducido, participio pasivo de *ingerĕre*, ingerir: francés, *ingesta.*

Ingestión. Masculino. *Fisiología.* Absorción de un medicamento ó alimento por la vía digestiva.

ETIMOLOGÍA. *Ingesto:* latín, *ingestĭo*, forma sustantiva abstracta de *ingĕstus*, llevado adentro; francés, *ingestion.*

Ingina. Femenino. QUIJADA.

Inglaterra. Femenino. *Geografía.* Uno de los tres Estados diferentes de que se compone en Europa el Reino Unido de la Gran Bretaña.

1. *Noticias preliminares.*—Este dilatado país insular parece haber sido separado del continente y dividido por las irrupciones del Océano polar, cuyas aguas barrieron algunas veces su superficie y trastornaron sus selvas, convirtiéndolas en minas de hulla y abundantes hornagueros. Estas islas, que tan distinguido lugar ocupan en la historia moderna, permanecieron ignoradas de los pueblos de la antigüedad. Tomadas por los romanos, fueron luego invadidas sucesivamente por los sajones en 447, por los daneses en 879 y 1012, y por los normandos en 1066. Esta tierra fría y brumosa, conquistada siete veces por los bárbaros; esclavizada por las leyes romanas, sajonas, danesas y normandas; devastada durante siete largos siglos por guerras feudales, dinásticas, extranjeras, civiles y religiosas; gobernada por cincuenta reyes, de los cuales ninguno llegó á merecer el nombre de *justo*, estaba sin duda destinada por la Providencia á ser un día la patria de uno de los más grandes pueblos modernos, cuna de las libertades civiles de Europa, modelo de los gobiernos parlamentarios, fundador del juicio por el jurado, y de cuyos famosos puertos partieron los atrevidos navegantes que han fundado sobre las orillas del Ganges un imperio tan poderoso y extenso como el de los Césares romanos. Sus legisladores, sus comerciantes é industriales han constituído el poder industrial, mercantil y marítimo más grande de la tierra; sus filósofos y sus inventores han dado á la civilización europea los descubrimientos más maravillosos. Los pueblos contemporáneos le deben el conocimiento de la gran fuerza motriz que dirige la mecánica celeste, la invención de la vacuna, del alumbrado por el gas, los caminos de hierro y la aplicación del vapor á las manufacturas, á los transportes y á la navegación. Patria de Bacon, de Newton, de Jenner y de James Watt, INGLATERRA ha adquirido legítimamente por el portentoso genio de estos hombres ilustres, títulos indisputables al reconocimiento eterno de todas las naciones. Su libertad política; su industria, que han multiplicado las riquezas de su suelo; su culto, que debe su principal fuerza al aislamiento de toda influencia extranjera, han inspirado á sus habitantes, según expresión de Malte-Brun, ideas exclusivistas, principios de egoísmo, que se ha convenido en llamar *espíritu nacional,* los cuales han dado á la política inglesa una dirección oblicua, que hasta sus mismos aliados observan con recelo. ¡Extraño y admirable país, cuya fuerza, puramente artificial, como la de las máquinas que centuplican los productos de su industria, ha llegado á extenderse de tal modo, que no se puede contemplar sin asombro el espectáculo de su poder formidable, que tanta influencia ejerce en la balanza del mundo! ¡Región sin igual, en donde el lujo y el boato corren parejas con la miseria; en donde la buena fe del individuo se encuentra en contradicción flagrante con el sistema gubernamental, basado en las máximas de Maquiavelo, y en donde el amor á la patria se ve afeado por la ruindad del exclusivismo!

2. *Geografía física.—Límites.* La INGLATERRA, propiamente dicha, está limitada: al Norte, por la Escocia, de la cual la separan una parte de la corriente del Twed, los montes Cheviot y el Liddel; al Este, por el mar del Norte; al Sur, por la Mancha, y al Oeste, por el canal de San Jorge y mar de Irlanda.

3. *Situación astronómica.*—El territorio comprendido en los expresados límites, ocupa la parte meridional de la isla denominada la Gran Bretaña, y se extiende, con el de la Escocia, en forma de triángulo, entre los 49° 57'-55° 49' de latitud septentrional y los 5° 25' Este y los 3° Oeste del meridiano de Madrid.

4. *Extensión.* — Los geógrafos la evalúan en 408 kilómetros de largo, 400 de ancho y 1.080 de circunferencia.

5. *Mares, islas* y *faros.*—Los *mares* que rodean las islas británicas son: el del Norte, la Mancha, el canal de Irlanda y el Océano Atlántico, que las ciñe por el Occidente.—Las *islas* situadas cerca de las costas de INGLATERRA, la de Wight, al Mediodía; las Sorlingues, en número de 145, al Sudoeste, y la de Man, al Occidente, en el mar de Irlanda.—Entre la multitud de *faros* principales que se hallan en las costas, se distinguen, el de Eddystone, colocado en la entrada de la bahía de Plymuth; el de Tuscar, sobre la costa de Wexford, en Irlanda, cuyas luces rojas y blancas se distinguen desde más de 30 kilómetros de distancia; el de Bell-Rock, cerca de Berwick, en Escocia, cuyos movimientos rotatorios se perciben á los 36 kilómetros, y el de la isla de Lundy, en la embocadura del canal

Digitized by Google

de Brístol, cuyos vivísimos resplandores se alcanzan desde los 40.

6. *Costas, cabos, golfos, bahías y canales.*—Las *costas* orientales y meridionales se presentan menos cortadas que las occidentales, y miden sobre 2.000 millas, comprendidas las sinuosidades.—Estas ofrecen algunos *cabos*, que vienen á ser para la marina nacional como otros tantos puntos de reconocimiento: frente por frente de las islas Sorlingues, avanza el de Land's-End ó Finisterre, el *Bolerium Promontorium* de los geógrafos antiguos; al Norte del Paso de Calais se encuentran los dos de Suth-Foreland y Nort-Foreland, este último en la entrada del golfo donde desagua el Támesis; el de Flamborugh, formado de rocas blancas de 150 á 180 metros de elevación, y el de San David ó David's-Head, el cual termina al Oeste el país de Gales.—Entre los *golfos* más considerables deben citarse, al Oriente, el de Wash, en el mar del Norte; que aparece cubierto de agua en las altas mareas, casi seco, en las bajas, y que es muy peligroso á causa de las arenas movibles; al Mediodía, el de Exeter; en la costa oriental, los de Murray y Dornoch, y en la opuesta, los de Clyde y Solway.—Las bahías más importantes llevan los nombres de Caernarvón y Cardigan.—Los canales, el de San Jorge, cuyas aguas lamen el litoral del condado de su nombre, al Oeste del país de Gales, y el de Brístol, situado al Oriente, en el mar de Irlanda, que baña el litoral Sur del condado de Monmuth, la parte oriental del de Glócester y las costas septentrionales de los de Sómmerset y Devón.

7. *Montañas, ríos y lagos.* — Las montañas que ocupan el centro de Inglaterra son numerosas, aunque poco elevadas; 160 de éstas han sido medidas por Jámeson, Playfair, Smith y Conybeare, y su altura varía de 500 á 1.000 metros: todas ellas forman una cadena de colinas con muchos picos ó crestas, la cual se extiende desde el cabo Finisterre hasta los montes Cheviots, en una longitud de 720 kilómetros, elevándose y ramificándose en Escocia, en donde uno de sus ramales toma el nombre de montes Grampianos.—Casi todos los *ríos* de Inglaterra descienden de las montañas que atraviesan el país en su parte occidental; su número asciende á 325, y entre los más caudalosos, se cuentan: el Támesis *(Thames)*, que tiene su origen en los montes Cotswold; el Trent, que nace en el monte Stone; el Tay, que parte de Ben-Lhomond, y el Severn, que arranca del monte Plynlimmon: este último desemboca en el canal de Brístol; los tres primeros, en el mar del Norte. Casi todos se hallan unidos por numerosos canales navegables, que ofrecen al país un vasto sistema de comunicación; las embocaduras de los más importantes de aquellos ríos se encuentran en las entradas de mar, formando excelentes puertos.—Entre los lagos de mayor importancia, figuran el de Derwent, que mide cerca de 4 kilómetros de largo por 1 $^1/_2$ de ancho; el Winandermere, situado sobre el límite de los condados de Lancáster y de Westmoreland; el Ulliwater, el Sohammere y el Ramsaymere.

8. *Climatología.* — En Inglaterra no se conocen esos calores y fríos extremados que se experimentan en los países del continente situados en la misma latitud: atemperadas las estaciones más opuestas por las constantes brisas del mar, la temperatura que se disfruta es, por lo general, dulce, templada, casi tibia. La excesiva humedad del aire y de la tierra conserva en la vegetación una frescura y lozanía que no se encuentran en ninguna de las otras comarcas. El fenómeno de la lluvia tiene lugar en Inglaterra bajo la influencia de todos los vientos, y así debe naturalmente suceder, puesto que la incesante evaporación del mar es transportada allí por cada fluctuación del aire, sea cual fuere su dirección. Ahora bien; la cantidad de agua que anualmente desciende, está calculada por los hidrógrafos en 1.000 milímetros: 600 de éstos corresponden á las estaciones de otoño y del estío; pero como no se necesitan más que 541 para el riego de los campos, resulta un sobrante de 59 milímetros, que retardan la madurez de los vegetales y, principalmente, de los frutos. El viento Oeste distribuye las lluvias de una manera muy desigual entre las dos costas opuestas de la Gran Bretaña: en la oriental, se cuentan sobre doscientos treinta días buenos; en la occidental, ciento sesenta solamente; en los parajes combatidos por los vientos borrascosos del Atlántico, la excesiva humedad del clima, favoreciendo la vegetación, viene á ser para sus moradores causa perenne de numerosas enfermedades. Los médicos atribuyen á aquella humedad la frecuencia de la consunción, la cual produce la cuarta parte de la mortalidad de Londres.

9. *Ventajas y desventajas de la situación topográfica del territorio británico.* —Una situación insular, que contribuye á la seguridad del país y mantiene su independencia; la gran proximidad de las regiones occidentales de Europa, foco de la civilización moderna; un clima templado por la influencia que ejerce el Océano sobre la atmósfera; un suelo que hace fecundo la tibia humedad del aire; un desarrollo de costas de más de 24.000 kilómetros, que facilita las comunicaciones comerciales y favorece la pesca; grandes ríos que permiten á los buques internarse en el país; la multitud de puertos que ofrecen las costas en toda la circunferencia de la Gran Bretaña y de Irlanda; la ausencia absoluta de algunas de las plagas que desolan á ciertas comarcas del continente, como los temblores de tierra, las sequías y las inundaciones de insectos: tales son, según M. Moreau de Jonnès, las ventajas del territorio británico. He aquí ahora, en opinión del mismo autor, sus principales desventajas: una posición que somete las provincias septentrionales á la influencia atmosférica de las regiones boreales, y que priva al país de los hermosos cultivos de Europa, particularmente, del viñedo; una inmensa extensión de tierras estériles, como los arenales de Inglaterra propiamente dicha, los pantanos de Irlanda, los matorrales de Escocia y los terrenos cascajosos del país de Gales; la falta de bosques y de selvas, que, no obstante la abundancia de las minas de hulla, ejerce una influencia perniciosa en el estado físico y social del país, y las copiosas y frecuentes lluvias, ocasionadas por la evaporación continua de los mares que le circuyen. El clima, empero, si bien húmedo, es bastante saludable, especialmente en las comarcas del interior, menos expuestas que las marítimas á las constantes brumas que invaden la atmósfera desde los primeros días del mes de Noviembre; y la estadística demuestra que hay en Inglaterra gentes tan robustas y de edad tan avanzada como en los demás países europeos.

10. *Riqueza y clasificación de los terrenos.*—Hay tres modos de poseer el suelo de Inglaterra: bajo el nombre de *free-hold* (feudo franco) se designa toda propiedad que pertenece por completo al que la ocupa, aunque lo sea mediante una renta anual; el *copy-hold* (arriendo temporal) es la propiedad dependiente de alguna tierra feudal, y sujeta á contribuciones en caso de fallecimiento ó transferencia; se da, por último, la denominación de *lease-hold* (arriendo por contrato) á la propiedad cuando el enfiteuta, terrateniente ó propietario, no la posee más que por vida, ó por un término que puede extenderse á algunos siglos. Ordinariamente, el verdadero propietario otorga el derecho de enajenación mediante una renta. Según recientes estadísticas, las dos séptimas partes de los agricultores de la Gran Bretaña poseen el suelo que cultivan. El número de éstos, en Inglaterra y el país de Gales, se evalúa en más de 200.000; las rentas anuales de aquellas propiedades varían desde 40 schelines (48 pesetas próximamente) á 100.000 libras esterlinas (2.425.000 pesetas). En el Oeste, la propiedad se halla más dividida que en el Este, en donde el suelo ha sido acaparado por los grandes arrendatarios.—La Inglaterra, propiamente dicha, y la Irlanda apenas cuentan 2.572 kilómetros cuadrados de bosques y de selvas, ó sea, sobre poco más ó menos, la vigésimaquinta parte de su superficie; es, sin disputa, el país menos poblado de Europa. En cambio, las praderas y aprovechamiento de hierbas ocupan más de una tercera parte del suelo, esto es, 24.288 kilómetros cuadrados; las tierras cultivadas, 22.736, la tercera parte de su superficie total. He aquí la última estadística de Inglaterra, que nosotros conocemos, tal cual aparece en los documentos pu-

Digitized by Google

blicados, no hace mucho tiempo, por el Gobierno británico: tierras laborables y jardines, 10.352.800 *acres* (160 perchas cada uno); praderas, pastos y aguazales, 15.379.200; bosques y varios pastos susceptibles de cultivo, 3.354.000; terrenos completamente estériles, 3.256.000.—La cultura del trigo ocupa anualmente sobre 1.500.000 hectáreas (3.040 kilómetros cuadrados, casi la undécima parte de la superficie total); la del centeno, 100.000 hectáreas; la de la cebada, 900.000; las del trébol, coles y otras verduras, 1.200.000; la del lúpulo, 19.000; huertas, 20.000; semilleros, 6.600. Los principales bosques son el de Windsor, cantado por Pope y Dryden, y los de Dean Sherwood.

11. *Producciones.*—I. *Agricultura.* El suelo, montuoso y arenisco en Escocia, y pantanoso en INGLATERRA, sólo se muestra fecundo en las llanuras y en los valles; pero el genio eminentemente laborioso y activo de los ingleses ha logrado vencer los obstáculos naturales, y le hace producir toda clase de substancias alimenticias en mayor cantidad de la que permiten las condiciones del terreno, merced también á los progresos, cada vez más notables, que en este país alcanza aquel importante ramo de la riqueza de los pueblos. Las haciendas más fértiles son las de los condados de Northumberland, Norfolk, Sussex y Essex; el mejor trigo se cosecha en los de Kent, Suffolk, Rutland, Hertford, Essex, Henford, Berks y Hamp. La cebada constituía antiguamente la base del alimento de los campesinos: hoy, sólo se emplea en el principado de Gales, en Cumberland y en Westmoreland. Las mayores cosechas de patatas se hacen en los condados de Chester, de Lancaster, de York, de Cumberland, de Essex y de Cornuailles; la cidra abunda en los del Mediodía y del Sudeste; las cerezas son excelentes en el de Kent. Las principales producciones agrícolas consisten en granos, patatas, legumbres, frutas, azafrán, lino, cáñamo y lúpulo, con el cual se fabrica la cerveza. —II. *Ganadería.* La mitad de las tierras cultivables están reservadas para pastos, que se destinan á la cría de ganados y mejora de las razas, que constituyen la riqueza territorial de INGLATERRA. Los caballos ingleses, especialmente los de caza y carrera, son los más estimados de toda Europa: de las demás especies se saca todo el partido posible, así de la carne como de la manteca, sebo, queso y cueros que proporcionan. Los carneros permanecen en el campo de día y de noche, durante casi todo el año, lo que aumenta notablemente la finura de la lana. Los estadistas ingleses no han hecho todavía, que nosotros sepamos, un recuento exacto del ganado vacuno; pero todo induce á creer que pasan de 6.000.000 de cabezas: el número de los carneros de INGLATERRA y del país de Gales está calculado en 36.000.000. El peso medio de un buey es de 800 libras inglesas; el de un becerro, de 140; el de un carnero, de 80; el de un cordero, de 40 á 50. Los cultivadores y especuladores de Londres y de sus cercanías sostienen sobre 12.000 vacas, cuya leche produce 800.000 libras esterlinas (19.400.000 pesetas próximamente); en algunos condados se cría una magnífica raza de cerdos, cuyos jamones son objeto de un considerable tráfico.—III. *Mineralogía.* El granito constituye la base de todas las montañas que cruzan el territorio. Los terrenos que las rodean son todos ricos en minas de hierro, estaño, cobre, plomo y carbón de piedra. La pizarra y la hulla son las dos producciones minerales de mayor importancia de la Gran Bretaña. Las principales hornagueras se hallan, al Norte, en Mánchester, Newcastle y Sunderland; al Norte y al Noroeste, en Birmingham, Chesterfield, Newcastle-under-Tine y Wednesbury; al Oeste, en Caermathen, Deanforest, Swansea y Tenby; los depósitos de hierro, al Norte, en Bradfort, Dalton, Newcastle, Rotherham y Sheffield; al Noroeste, en Birmingham, Coalbrookdale y Wolverhampton; al Oeste, en Abergavenny, Deanforest, Tydwill y Neath. Las minas de plomo, al Norte, en Bakewell, Allondale, Darlington, Richmond y Stockton; al Norte y al Oeste, en Bristol, Holywell, Mold y Wolverhampton; al Sur, en Helston; las de estaño, al Mediodía, en Bedruth, Anstel, Tavistoch, Helston, Truro y en las montañas de granito y de esquisto del Cornuailles y del Devonshire (estas minas vienen explotándose desde hace más de dos mil años). Las de cobre se encuentran, al Sur, en Hawk's-Head, Newcastle-under-Tine; al Sudoeste, en Aber-Conway, en la isla de Anglesey y Holywell; al Oeste, en Helston, Sent-Anstel, Sent-Just, Tavistock, en el Devonshire y Cornuailles. En ciertos parajes se encuentran también algunas minas de oro, plata, zinc y antimonio. Los estadistas evalúan en 240.000.000 de pesetas la riqueza mineral de la Gran Bretaña y de Irlanda. Las salinas más abundantes están, al Norte, en Spa, Buxton, Weterby, Horiowgate, Leamington y Mathock; al Este, en Witham; al Oeste, en Bath, Cheltenham, Glócester y Hotwels; al Sur, en Tunbridge.—IV. *Caza y pesca.* El ciervo, el gamo y el corzo sólo se encuentran en los parques; los lobos y los osos han sido casi por completo exterminados; las aves acuáticas, la cigüeña y varias clases de rapiña, particularmente el águila, son bastante numerosas. La pesca es abundante, variada y exquisita, especialmente las truchas y los salmones que se crían en los lagos de Escocia, los cuales constituyen la riqueza más importante del país.

12. *Industria.*—Por todas las circunstancias que dejamos expuestas, y por diferentes razones puramente históricas, la INGLATERRA debe ser considerada como el pueblo más industrial del mundo. Sin embargo, la superioridad de su industria sólo data de ochenta años á esta parte. La estadística de los principales inventos industriales hechos ó introducidos en aquel país, demostrará lo que pueden la energía y la actividad de un pueblo. La primera manufactura de vidrio fué establecida cerca de Londres, en 1457, bajo el reinado de Enrique VI; la hulla viene empleándose como combustible desde el año 1307; en 1588, se publicó en Londres el primer diario inglés; los primeras manufacturas de seda datan de 1600; en 1670, un francés importó en INGLATERRA el arte de estampar los tejidos de algodón; en 1725, estableció New-Comen la primera gran máquina de vapor, llamada *atmosférica;* en 1738, inventó John Wyat, de Birmingham, otra para hilar el algodón, la cual no quedó realmente establecida hasta 1770; ocho años más tarde, dió á conocer Crompton la *Mull-Jenny*, máquina con la que se obtenía el número 315 en la filatura del algodón; James Watt, que en 1769 había ya montado las primeras máquinas de doble efecto, aplicó esta poderosa fuerza á la mecánica de las hilanderías; en 1801, estableció Trvithick las de vapor de alta presión y locomotrices, y en 1803 inventó Radcliffe otra mecánica con la cual se obtenía, á un mismo tiempo, el encadenamiento ó ligadura y la trama de los tejidos. Finalmente, en 1809, concedió el Parlamento á Cartwright una recompensa de 250.000 francos para el perfeccionamiento de un telar movido por el vapor; y en 1812, James Watt construyó sobre el río Clyde el primer buque de vapor que ha surcado las aguas de la Gran Bretaña. No entra en nuestros propósitos hacer la historia de la industria inglesa; sólo hemos querido indicar estos grandes descubrimientos, porque ellos han sido otros tantos manantiales de la riqueza de un país cuya actividad comercial ha venido igualmente desarrollándose hasta el más alto grado.—La industria británica abraza toda clase de manufacturas, sobresaliendo singularmente en las de algodón, quincallería, maquinaria, paños y otros tejidos, que se transportan á las Indias orientales, á Persia, á las Escalas de Levante, á los países del Norte, á España, Portugal y á las Américas.

13. *Comercio.*—Como quiera que la industria y el comercio de un país marchan siempre en perfecto paralelismo, por la variedad y riqueza de la industria inglesa podrá fácilmente deducirse la actividad y extensión de su comercio. Este puede dividirse en cuatro categorías bien distintas: 1.ª, mercancías importadas, que se invierten en el consumo de las fábricas ó de la población; 2.ª, mercancías importadas que quedan en depósito para ser luego transportadas á otros parajes; 3.ª, mercancías exportadas, provenientes de las manufacturas ó de la agricultura del país; 4.ª, mercancías

Digitized by Google

exportadas procedentes de las colonias ó del extranjero.—Las operaciones mercantiles de INGLATERRA están evaluadas en más de 3.000.000.000 de pesetas anuales, no comprendidas las del tráfico exterior. Este extraordinario movimiento está representado, según M. Moreau de Jonnès, por el flete de más de 26.000 buques, aforados en 3.000.000 de toneladas; los salarios de 200.000 marineros y de 7.000.000 de industriales; los gastos de construcción de 1.300 buques por año; el crédito necesario para sostener una deuda que ascendía no hace muchos años á 19.000.000.000; y, por último, el sostenimiento, para asegurar este comercio inmenso, de una flota de 500 á 600 buques de guerra y armada de 81.000 hombres, que, en tiempos de paz, cuestan á la nación sobre 300.000.000. La importación y exportaciones consisten principalmente en caballos, ganados de todas especies, manteca, queso, esperma, carne, pescados salados, cerveza, ron, tejidos de todas clases, manufacturas de sombreros, zapatos, curtidos, paños, armas, instrumentos de todo género, relojes, quincalla, joyería, papel, colores, vinos y artículos coloniales.

14. *Vías de comunicación.*—Contribuyen también poderosamente á la envidiable prosperidad del comercio inglés la inmejorable posición geográfica que el país ocupa y la facilidad y expedición de las comunicaciones, así terrestres como marítimas.—Constituye las primeras una inmensa red de ferrocarriles *(railways)* que tiene por centro á Londres; son éstas la del *Norte*, la del *Noroeste*, la del *Oeste*, la del *Sudoeste*, la del *Brighton*, la de los *condados del Oriente* y la de *Cambridge*, de las cuales se desprenden multitud de ramales de consideración que cruzan el territorio en todas direcciones. Favorecen las segundas infinidad de canales, como el de *Forth*, el de *Clyde*, el *Caledonio*, el gran *Tronco*, el que va de Leeds á Liverpool y otros; los magníficos puertos de *Londres*, *Bristol*, *Liverpool* y *Southampton*, y una numerosa marina mercante, protegida por otra de guerra que es, sin disputa, la más formidable del mundo y sólo tiene por rival la de los Estados Unidos en tiempo de guerra.

15. *Arquitectura.*—Los monumentos más antiguos de la arquitectura inglesa son las piedras druídicas ó célticas, de formas variadas: se llaman *menhirs* (del céltico *men*, piedra, é *hir*, larga) ó *peulvans* (de *peul*, pilar, y *van*, piedra) ciertos monolitos de forma prolongada, plantados verticalmente en la tierra á una profundidad bastante considerable, y cuya altura sobre el nivel del suelo varía, por lo general, de 2 á 10 metros. Estas construcciones, elevadas por los pueblos célticos, principalmente en las Galias y en la Gran Bretaña, en una época que no se ha podido precisar, han recibido en esta última comarca el nombre de *mensao* (piedras derechas), y ofrecen cierto interés, si no bajo el punto de vista del arte, al menos como testimonio de una civilización todavía naciente. Varios arqueólogos hacen remontar hasta la época de los bretones algunas pequeñas fortalezas que se encuentran en diferentes puntos del país y que se cree hayan servido de residencia á sus caudillos. Las primitivas edificaciones civiles, en INGLATERRA, fueron de madera, de arcilla, de cañas ó de piedras irregulares: las casas eran circulares; los techos, de bálago ó paja, se elevaban en figura de pirámide y presentaban una abertura, que servía de chimenea, por donde penetraba la claridad. Los romanos no llegaron á construir más que malecones y muros fortificados, destinados á atajar las correrías de los caledonios. Desde la conquista romana hasta la de los normandos, los anglo-sajones emplearon frecuentemente á los artistas franceses para la construcción de sus iglesias y monasterios; el convento de Weremuth y la catedral de Hexham fueron levantándose en el siglo VII por obreros del continente. La ornamentación ofrecía por entonces una mezcla confusa y fantástica de figuras de animales. Los anglo-sajones no han tenido nunca arquitectura propia, por más que se haya introducido en la lengua de las artes la denominación de *estilo sajón*.—Los normandos importaron el estilo grosero de la arquitectura romano-bizantina, que todavía se observa en las catedrales de Glócester, de Durham, de Exeter, de Peterborugh, de Santa Cruz, cerca de Wínchester, y del Priorato de Botholp, pertenecientes á la misma época. Como obra de arquitectura militar, puede citarse el *Torreón blanco* de la Torre de Londres. La *ojiva* ó arco diagonal en la bóveda gótica, vino, como en Occidente, aunque un poco más tarde, á reemplazar la cimbra, siendo introducido por el obispo de Wínchester, Enrique de Blois, hermano del rey Esteban. Bajo el mando de Enrique II, el estilo ojival quedó definitivamente establecido, pasando de la forma más sencilla á la más complicada en el siglo XIV. El número de los edificios religiosos levantados desde el siglo XIII al XV es considerable: sólo bajo el reinado de Enrique III se han contado hasta 157. Entre los más notables, figuran la catedral de York, la de Cantorbery, la de Salisbury, la de Lincoln, la de Lichfield, de Wells, de Wínchester, de Chichester y el monasterio de Westminster. La arquitectura militar sigue las mismas fases; la civil ofrece el palacio de Windsor y el gran salón del palacio de Eduardo III, en Westminster, considerados como dos notabilísimos modelos. El estilo ojival inglés presenta dos caracteres que le son propios: 1.°, los cruceros de las ventanas, que suben rectos hasta la bóveda principal, de donde tomó el nombre de *perpendicular*, que le han dado algunos arqueólogos; 2.°, las bóvedas cuadradas que se hallan en cierto número de iglesias. En general, el estilo gótico se ha bastardeado en INGLATERRA: los edificios son más groseros y se hallan más recargados de adornos que en el continente; en lugar de las elegantes capillas abovedadas, que se encuentran en los templos franceses, sólo se ve en el fondo de la nave una capilla alumbrada por una ventana enorme; las naves son largas y bajas; las torres, cuadradas y guarnecidas de almenas, que le dan todo el aspecto de las torres almenadas de los castillos feudales. La decadencia se anuncia por el estilo amanerado y exuberante que se llama *de los Tudors*, el cual consiste en una mezcla singular de los caracteres del estilo gótico con las formas del Renacimiento. La desaparición del género gótico se ha atribuído sin fundamento al cambio de religión de los ingleses, siendo así que fué ocasionada por la reforma que, en el arte arquitectónico, se produjo en Italia y que penetró en INGLATERRA más tarde que en los otros países. Los monumentos más curiosos del estilo de los Tudors, son el palacio de Richmond, construído por Enrique VII; el de Hamptors-Curt, y, en el monasterio de Westminster, antes citado, la *capilla* llamada de Enrique VIII. El estilo clásico acabó por generalizarse en INGLATERRA, y los colonos greco-romanos prescindieron en absoluto de los adornos flamígeros de la ojiva. Jaime I hizo edificar por Iñigo Jones el palacio de White-Hall; el mismo arquitecto levantó la galería de Sommerset-Huse, la iglesia de San Pablo en Covent-Garden, y la casa real de Greenwich, hoy hospital de los inválidos de la marina. La *arquitectura*, abandonada bajo los gobiernos respectivos de Carlos I y la república, no volvió á remontar su vuelo hasta después de la restauración de los Estuardos. Cristóbal Wren, á consecuencia del incendio de Londres, en 1666, propuso un plan general de reconstrucción, conservando el estilo francés en la mayor parte de sus edificaciones. Bajo la dirección de este artista se levantaron la iglesia de San Pablo, bajo el modelo de la de San Pedro, en Roma; la de San Esteban, el *Theatrum* de Oxford y el hospital de Chelsea. Entre los arquitectos contemporáneos de Wren, se citan á James Gibbs, que construyó los templos de San Martín y de Santa María, en Londres; á Nicolás Hanksmoor, que trabajó en los castillos de Blenheim y de Howard; á Tomás Archer, á quien se debe la iglesia de San Juan, en Westminster; á Juan James, que edificó la de Greenwich y la de San Lucas, en Middlesex; á Fliteroft y á Talman, arquitectos respectivamente de Woburn-Abbey y del palacio de Chatsworth. John Vanbrugh, pintor y arquitecto á la vez, empleó el estilo del Renacimiento, descargándole de los adornos caprichosos que le distinguen en otros países: sus construcciones civiles son groseras y prueban que no compren-

Digitized by Google

día la belleza de las proporciones y de los detalles, así como la distribución de la luz y de la sombra. Los grandes señores del siglo XVIII hicieron restaurar sus castillos feudales, y los arquitectos se vieron entonces obligados á estudiar el estilo, con el objeto de imprimir á aquellas construcciones el carácter propio de la época; pero resultó una escuela de estilos diferentes, que da á la arquitectura inglesa cierto viso de singularidad extravagante. Por esta misma época se operó una revolución, provocada por la publicación de la obra de Revett y James Estuart, sobre los monumentos de la antigua Grecia, en virtud de lo cual desapareció casi del todo el estilo del Renacimiento, sin que fuera reemplazado por otro original. La imitación de la arquitectura griega prevaleció por fin después de este tiempo; los ingleses se apresuraron á reunir los dibujos de todas las construcciones de aquella procedencia, y hoy poseen las mejores colecciones que existen de las obras antiguas, las cuales reproducen en sus espléndidas publicaciones. El descubrimiento de las ruinas de Pompeya y de Herculano ha venido á aumentar esta pasión de los ingleses por lo antiguo. Algunas sociedades sabias fijaron igualmente su atención en el arte gótico: John Carter, Britton, Pugin y otros artistas han publicado al efecto varios trabajos muy importantes, y en la actualidad, no sólo se restauran los antiguos monumentos, sino que se imitan con perfección. Entre los grandes trabajos modernos, se citan el puente de Waterloo, uno de los más notables del mundo, y el famoso túnel que pasa por debajo del Támesis, construído por el arquitecto francés Brunel. Los ingleses se distinguen por la valentía de sus obras de fundición, de las cuales dieron una brillante prueba en la erección del palacio de la Exposición universal de Londres en 1851, denominado *Cristal Palace*, transportado después á Sydenham.—Pueden verse *Archæologia britannica*, obra publicada por la sociedad de los anticuarios de Londres, 1770; Ducarel, *Antigüedades anglo-sajonas*, traducida al francés por Léchaudé d'Anisy; Strutt, *Antiquities of England*, traducida al francés por Boulard; W. Roy, *The military antiquities of the Romans in Britain*, Londres, 1793; Iw. King, *Monumenta antiqua*, 1799-1806; Storer, *Antiquariam itinerary*, Londres, 1815-18; Pugin, *Specimen of Gothic architecture*, 1821; *Chronological and historical illustrations of the ancient architecture of Great-Britain*, Londres, 1820-25; J. Carter, *The ancient architecture of England*, 1795-1816; Dallway, *English architecture*, Londres, 1840; Dugdale y Ellis, *Monasticon Gallicanum*, 1817-30.

16. *Escultura.*—Este arte no llegó nunca á florecer entre los ingleses. Los antiguos bretones, poco hábiles en la reproducción de las imágenes de hombres y de animales, esculpían adornos de diferentes géneros en sus carros de guerra. Los romanos llevaron á INGLATERRA las estatuas de sus dioses y de sus grandes hombres; pero fueron destruídas por los cristianos, los caledonios y los daneses. Sólo un modelo de escultura resta de los anglo-sajones: el *cuerno de Ulphus*, conservado en York. Después de la conquista normanda, las obras más notables fueron ejecutadas por artistas extranjeros: tales son, entre otras, la urna de Eduardo el *Confesor*, del escultor romano Pedro Cavalini, colocada en la iglesia de Wéstminster; las esculturas de los templos de Cantorbery, de Croyland, de York, de Wearmouth y de Ely. Hasta el siglo XIII no empezó la escultura inglesa á producir obras estimables; pero sólo como auxiliar de la arquitectura, cuyos monumentos decoraba. Los trastornos provocados por la herejía de Wicleff y la guerra de las *Dos Rosas*, detuvieron estos primeros progresos del arte escultural. En tiempos del Renacimiento llegó de Italia un artista distinguido, Torregiano, el cual hizo dos obras maestras: el sepulcro de Enrique VII y el de su madre Margarita, condesa de Richmond. A esta misma época pertenece el túmulo de lady Isabel Rusell, que se ve en el monasterio de Wéstminster, obra de un autor desconocido. Después de la restauración de los Estuardos, produjo INGLATERRA dos escultores notables: Gibbons, que sobresalió en el trabajo en madera, y Cibber, autor de las estatuas de la *Demencia*, que adornan el vestíbulo del hospital de Bedlam. En el siglo XVIII ejecutó Francis Bird algunos bajo relieves en el monasterio de Wéstminster; el francés Roubilliac, discípulo de Coustou, las estatuas de la *Elocuencia* y de *Newton;* y el flamenco Rysbrack, los monumentos de Newton, de Prior, del almirante Vernon y un *Hércules*, cuya cabeza ha sido copiada de la del Hércules Farnesio. En general, los artistas ingleses se han distinguido más en la escultura de ornamentación que en la estatuaria. Los bustos, las estatuas ó los grupos de Westmacolt, de Rossi, de Barry, de Macdonald, de Wyat, de Nollekens, de Carew y de West, gozan de una reputación merecida.

17. *Grabado.*—Los grabadores ingleses empezaron á darse á conocer en los siglos XVI y XVII, siguiendo la misma senda trazada por los artistas de las demás naciones. Strange imitó á Laurent Cars; Vivarès y Voolet tomaron la forma de Le Bas; pero unos y otros sobrepujaron á sus maestros, y Voolet, particularmente, hizo grandes y nobles esfuerzos en el manejo del buril. La escuela inglesa alcanzó un grande éxito en el grabado de animales; y las láminas ó planchas de Landseer son, en este género, verdaderas obras maestras. Por lo que toca al estilo elevado, INGLATERRA no ha dejado modelos dignos de estudio, por cuya razón se debe suponer que no se hallaba en armonía con el genio particular de los ingleses, más práctico que imaginativo, más sólido que estético.

18. *Pintura.*—Este sublime arte vino desarrollándose con lentitud, casi con pereza, entre los ingleses: hasta el siglo XVI no se conocen más que las iluminaciones de los manuscritos y algunos frescos groseros en las paredes de las iglesias y de los castillos. Los monumentos más antiguos son el *Libro de Durahm*, el *Evangelio de San Cuthbert*, el *Libro de San Ethelwald* y diversas miniaturas de San Dunstán, en la Biblioteca bodleinne. La Reforma destruyó la mayor parte de las pinturas religiosas. A la aparición de algunos extranjeros débese el que el arte inglés alcanzara cierto brillo después de esta época: Mabuse, Gerardo, Horenbout y Holbein florecieron en la corte de Enrique VIII; Antonio Moor, bajo el gobierno de María Tudor; Zucchero, Lucas de Heere y Cornelio Katel durante el reinado de Elisabeth. El retrato era entonces el género de moda, y dos ingleses, Hilliard y Oliver, se conquistaron cierta reputación al lado de los artistas extranjeros. Jacobo I llamó igualmente á INGLATERRA al holandés Mytens; Carlos I, apasionado por la pintura, que él mismo cultivaba, llevó á su corte á Rubens, á Van-Dyck, Diepenbeck, Gentileschi y Juan Petitot; adquirió algunas pinturas de Rafael y reunió una preciosa colección de cuadros. El retratista Jorge Jámeson, que practicó su arte en Escocia, fué discípulo de Rubens; W. Dobson y Roberto Walker se formaron con el estudio de las obras de Van-Dyck. Por estos tiempos, la miniatura alcanzaba notable perfección en las hábiles manos de John Hoskins y de Samuel Cooper. La influencia del partido de los puritanos, durante la revolución de INGLATERRA, fué tan funesta para la pintura como lo había sido antes el triunfo de la Reforma: á los ojos de este partido, las artes, como la literatura, eran obra de Satanás, hasta el punto de que el *Parlamento largo* hizo vender los cuadros y las estatuas del palacio de White-Hall. Después de la restauración de los Estuardos, dos extranjeros, Peter Lely y Gottfried y Kneller, devolvieron á la pintura de retrato su antiguo brillo; adornáronse de frescos la mayor parte de los edificios, en los que alcanzaron gran renombre dos extranjeros, Verrio y Laguerre. La pintura de historia en INGLATERRA tuvo su origen en los primeros años del siglo XVIII; pero toda ella se reducía sencillamente á escenas mitológicas y alegorías faltas de gusto, y si exceptuamos á James Thornhill, que la dió algún impulso con sus pinturas de San Pablo, en Londres, del palacio de Bleinheim y de la sala de armas en Green-Wich, no tuvo escuela ni sucesores. W. Hogarth fué el primer pintor verdaderamente original que produjo INGLATERRA, el cual creó la caricatura de su país, sobresalió en la sá-

Digitized by Google

tira de las costumbres de su tiempo y de los vicios inherentes á la humanidad; imprimió á la pintura cierta tentencia á expresar exactamente la naturaleza que la caracteriza, y grabó una infinidad de obras muy estimadas de los inteligentes. Después de Hogarth, Joshua Reynolds, aunque debía su celebridad al retrato principalmente, se empeñó en dar impulso á la gran pintura y ensalzó en sus escritos el mérito de los maestros italianos, que él mismo había estudiado. Todos los esfuerzos que se hicieron en este género fueron inútiles, por más que los grandes señores formaban ricas galerías de cuadros; faltaba á la pintura de historia la protección y el auxilio del Gobierno, que no encomendaba grandes trabajos, y los artistas tenían que sujetar su genio á las conveniencias y á los caprichos de los particulares, mientras que el clero anglicano hacía una oposición tenaz á la pintura decorativa de los monumentos religiosos. Reynolds encontró dignísimos rivales en los retratistas Allan Ramsay y Jorge Romney, en Tomás Gainsborough paisista y pintor de animales, y, principalmente, en Ricardo Wilson, imitador de Cláudio Lorrain. Benjamín West, que le reemplazó en la presidencia de la Academia Real de Bellas Artes de Londres, fué menos notable por sus obras que por la organización de las exposiciones de pinturas. Barry, Opie, Northcote, Wright, Copley y demás pintores de la misma época, tienen más ó menos calor é imaginación; pero todos pecan por la debilidad del dibujo y la exageración de lo heroico y de lo patético. Loutherbourg se conquistó un lugar distinguido como pintor de marinas, y G. Morland trató los asuntos de la vida común al estilo flamenco. Por último, la pintura sobre vidrio tomó nuevo vuelo, gracias á los trabajos de Jarvis y de Eginton, y R. Barker cultivó con éxito la pintura de panorama. En el presente siglo no faltan artistas en INGLATERRA. La revolución operada por David, en Francia, en la pintura de historia, apenas ha ejercido influencia sobre los ingleses: Westall es quien mejor ha imitado los efectos teatrales y el estilo atildado y pulido del artista francés. En Boydell, Hilton, Etty, Briggs, Stothard y otros hay más independencia; John Martín ha sabido crearse una escuela con sus composiciones colosales; pero Danby, imitador de su estilo, apenas ha llamado la atención. Entre los retratistas, figuran Tomás Lawrence, John Jackson, Jorge Dawe, Th. Philipps, A. See, H. Howard, W. Beechey, James Ward, R. Rothwell, Pickersgill y W. Hobday; entre los paisistas más notables, Constable, Collins, Lee, Glover y Calcott; entre los acuarelistas, género que ha tomado prodigioso desarrollo, deben citarse á Wild, Prout, Robson, Essex y Nash, y finalmente, entre los miniaturistas se distinguen Engleheart, Harding, Newton, Roberston, Douglas y Davis.—Véanse H. Walpole, *Anecdotes of painting in England;* J. Carter, *Ancient painting and sculpture in England*, Londres. 1837-1838, y L. de Pesquidoux, *Ecole anglaise*, París, 1858.

19. *Música.*—Los primitivos habitantes de la Gran Bretaña tenían un gusto muy pronunciado por la música: los bardos, poetas y músicos á la vez, llegaron á ser muy estimados por los jefes de tribu, y sus cantos, llenos de impetuosidad ó de una melancolía salvaje, tenían el doble privilegio de excitar y de aplacar el furor de los combates. Cuando los bretones, huyendo de la invasión de los sajones y de los ingleses, se retiraron al país de Gales, instituyeron allí anualmente las fiestas musicales *(Eisteddwood)*; fijáronse las reglas de la poesía y de la música y se concedieron recompensas á los más hábiles. Esta tradición se perpetuó hasta fines del siglo XIII, época en que Eduardo I sometió á los habitantes de aquel país é hizo pasar á cuchillo á los bardos. Esto no obstante, el *Eisteddwood* fué restablecido en tiempos de Enrique VII y protegido después por Enrique VIII y Elisabeth, viéndose con frecuencia en nuestros días á ciertos cantores, agrupados al rededor de un tocador de arpa, improvisar versos ó cantar *pennills* (estrofas antiguas). Los sajones introdujeron con ellos otros cantos, cuyo carácter contrastaba con la música de las tribus célticas; sus aires nacionales se distinguían por la energía y la sencillez. Después de la conversión de los anglo-sajones al cristianismo, el canto gregoriano fue adoptado en las iglesias, y los monjes abrieron escuelas para la enseñanza de la música eclesiástica; pero se les acusa de haber hecho desaparecer todas las canciones profanas de los nuevos convertidos, de las cuales no queda, en efecto, la menor señal. La imperfección del sistema y de la notación musical era tal en aquella época, que los estudios no duraban menos de diez años. El órgano se generalizó en INGLATERRA mucho tiempo antes que en Francia. El rey Alfredo el *Grande* tocaba el arpa con maestría, y fundó, en 886, una cátedra de música en la universidad de Oxford, sin que la invasión normanda consiguiese ahogar estos primeros progresos del arte. En la batalla de Hastings, el músico ambulante Taillefer entonó, á la cabeza del ejército de Guillermo el *Bastardo*, la famosa canción de Rolando. En el siglo XIII, un monje de Evesham, Walter Odington, escribió un interesante tratado sobre la música de sus tiempos, y en él se ve que las notas del diapasón se designaban por las siete primeras letras del alfabeto; que el solfeo se practicaba en INGLATERRA según el método de Guido de Arezzo, y que allí se conocía el espacio musical de cinco líneas, la distinción de las *largas* y de las *breves* en el canto llano, la división de los tonos y hasta el empleo de la apoyatura. Del tiempo de los músicos ambulantes se han conservado algunos cantos eclesiásticos; si bien los profanos han desaparecido por completo, pues el más antiguo que se posee fué escrito con motivo de la batalla de Azincourt, en 1415. Los instrumentos de música que se usaron en INGLATERRA hasta el siglo XII, fueron: el arpa, una especie de violón de cinco cuerdas, el *eistro*, el óboe, la zampoña, el caramillo, la flauta, el clarinete, la trompeta, el tambor y el címbalo; las obras de Chaucer mencionan además la viola, la gaita, el salterio, el laúd y la guitarra. No se conoce la época en que los signos actuales de la notación musical fueron introducidos en INGLATERRA. Tomás de Walsingham (siglo XV) menciona cinco signos que se usaban en su tiempo: la *máxima*, la *larga*, la *breve*, la *semibreve* y la *mínima*. El modelo más antiguo de música impresa se encuentra en el *Polychronicón* de Ralph Higden (Wéstminster, 1495). Existen además dos colecciones de música inglesa compuesta en el siglo XV: una de ellas, contiene los aires que se atribuyen á W. de Pewark, Sheringham y Turges (músicos de Enrique VI); Tutor ó Tudor, Banester, Browne, Ricardo, Davy y Cornyshe (músicos de la capilla de Enrique VII), y Phelyppes y Fairfax, compositores muy conocidos en el día; en la otra, conservada en la escuela de música de Oxford, se encuentran las composiciones religiosas de Taverner, Avery Burton, Kafar, Hugh Ashton, Th. Ashwell, J. Norman, J. Shephard y Tye. Enrique VIII compuso algunas piezas sagradas y profanas, que muestran cierta instrucción en el contrapunto.—En la reforma litúrgica, que se operó bajo el gobierno de Eduardo VI, suprimiéronse los himnos á la Virgen y á los santos, y se tradujeron al inglés los salmos de David para adaptarlos al antiguo canto gregoriano. En cuanto á la música profana, hallábase casi completamente abandonada cuando, en 1588, publicó Bird una colección de madrigales con acompañamiento de espineta, importados de Italia, cuyo género fué cultivado con algún éxito por Weelkes, Kirbye, Wilbye, Morley, Dowland y Bennet. El laúd y la viola eran entonces, con la espineta, los principales instrumentos de la música de cámara, para los cuales se escribían algunas piezas en estilo *fugato*, duro y grave, pero bien entendido. Durante la comida de la reina Elisabeth, se ejecutaban singulares conciertos con trompetas, timbales, pífanos, cornetas y tambores. A este reinado se hace remontar la introducción de la música en las representaciones dramáticas: los violones se dejaban oir antes del primer acto; las cornetas, antes del segundo; las flautas, antes del tercero; los óboes, antes del cuarto, y los tambores, antes del quinto. Pocos serán los dramas de Shakespeare en que no se encuentren algunas piezas de canto. La revolución de INGLATERRA fué

Digitized by Google

aún más funesta que la Reforma para el arte musical, puesto que las iglesias fueron despojadas, la música sagrada prohibida, los órganos destruídos y los teatros cerrados. Después de la restauración de los Estuardos, quedó restablecido el servicio de la capilla real; se agregó una banda de 24 violones á la corte de Carlos II; instituyéronse conciertos públicos, se inauguró en Londres una ópera italiana en el teatro Hay-Market, y sólo entónces empezó á formarse realmente alguna idea del arte del canto. Enrique Purcell, Humphrey y Gibbons fueron los compositores más notables de su tiempo. Al lado de la ópera italiana se abrieron otros teatros líricos: en Drury-Lane y en Covent-Garden, se representaron algunas operetas inglesas, análogas á las óperas cómicas francesas; pero este nuevo género alcanzó corta vida, pues la alta sociedad lo abandonó por la ópera italiana y el pueblo sólo gustaba de sus melodías nacionales. En INGLATERRA existen hoy muchas asociaciones importantes: los cantantes y los instrumentistas se reunen en gran número para hacer oir las obras de los grandes maestros; pero la ejecución, grave y majestuosa, notable por el conjunto y la precisión, conserva siempre alguna frialdad y carece de ese primoroso arte, de esa delicadeza de gradaciones que se admira en otros países. En resumen: INGLETERRA, bajo el punto de vista del arte musical, se halla muy distante de los países del continente. Esto no obstante, ha producido varias obras de mérito, entre las que se citan: Una *introducción de la música práctica*, por Th. Morley, Londres, 1597; *Principios de música*, por Ch. Butler, 1636; *Sobre los principios naturales de la armonía*, por W. Holder, 1694: *Historia general de la música*, por Hawkins, 1778.

20. *Lengua.*—La lengua inglesa, tal cual se habla y se escribe en nuestros días, tuvo por elementos: el *céltico*, idioma primitivo de los pueblos occidentales; el *teutónico* ó germánico, introducido en la Gran Bretaña en el siglo v por los anglo-sajones, y el *normando* ó francés mixto, que hablaban en el siglo XI Guillermo el *Conquistador* y sus compañeros. Puede decirse que el inglés actual se compone de una tercera parte, ó poco menos, de palabras gaélicas ó célticas, de otra tercera parte de palabras sajonas ó alemanas, de un gran número de vocablos franceses y de ciertas voces latinas, que no han quedado en el idioma francés. La lengua de los anglo-sajones, que estuvo en uso durante seis siglos en todo el país, excepto en el Cumberland, los países de Gales y de Cornuailles, en donde la población primitiva había buscado un refugio contra la invasión germánica, no desapareció por completo hasta un siglo después de la conquista normanda. Viciada por esta conquista, que abandonando su uso á las clases inferiores exclusivamente, dió la preferencia á la lengua francesa, resistió, sin embargo, y se enriqueció de expresiones nuevas, de giros felices y de cierta elegancia y energía, de que no habría sido susceptible sin el auxilio de un nuevo elemento. ¿En qué época deberá fijarse la formación de la lengua inglesa? «Hacia 1150, dice el Dr. Johnson, el anglo-sajón tomó una forma en la cual distinguíanse ya los primeros elementos de la lengua inglesa actual; la introducción del nuevo idioma no fué, como generalmente se cree, el efecto inmediato de la conquista, visto el corto número de palabras francesas que se encuentran mezcladas en la lengua hablada ó escrita durante todo el siglo último.» Importa no olvidar que en 1042, bajo el reinado de Eduardo el *Confesor*, que había pasado veintisiete años en su destierro de Normandía, la lengua francesa no era completamente extraña en la corte de este monarca, y no es de extrañar que ciertos autores hayan colocado la aparición de la lengua inglesa en una época anterior á la que le han asignado Johnson, Ellis, Hallam y Campbell, entre otros. Sin embargo de que, después de la conquista, la lengua primitiva no volvió á aparecer en los actos públicos y en la sociedad de las clases superiores, encuéntranse todavía algunos escritos en prosa anglo-sajona, hacia el reinado del rey Esteban (1135). Un contemporáneo del poeta anglo-normando Roberto Wace, el anglo-sajón Layamont, hizo en su lengua madre una traducción del *Bruto* de aquel poeta, y su obra debe señalar el principio de la inglesa, por la mezcla de las voces normandas introducidas en el poema, que estaban ya consagradas por el uso. Existe también una composición literaria que un erudito del siglo XVI, Petrus Novilis, dió á conocer en Francia sin recordar su origen inglés. *El país de Cocagne (The Land of Cokayne)* ha servido á los rebuscadores de los orígenes de la lengua inglesa para precisar aproximadamente la época de su definitivo establecimiento. Según sus diversas opiniones, se han necesitado casi dos siglos para llegar á este resultado; pero la extinción de las voces sajonas, y, lo que caracteriza principalmente la lengua inglesa, sus numerosos galicismos, que se introdujeron en el siglo XIII, dan fe de ello. Si se compara, dice Hallam, el inglés del siglo XIII con el anglo-sajón del siglo XII, se ve que el primero de estos idiomas es una lengua particular, más bien que una modificación del segundo. Distintos procedimientos han podido concurrir muy bien á la transformación del sajón en inglés, tales como la contracción ó modificación de la pronunciación y de la ortografía de las palabras; la omisión de ciertas inflexiones, especialmente en los nombres, y, por consecuencia, el empleo más frecuente del artículo y de los auxiliares; la adopción, frecuente también, de las terminaciones francesas, y, finalmente, el uso de la inversión y de la elipsis, sobre todo en la poesía. Pero el desarrollo de la nueva forma de lengua fué tan lento, tan graduado, que la dificultad de llegar á una solución cualquiera quedó casi la misma, puesto que las composiciones literarias de aquella época pueden pasar por las últimas producciones de la lengua madre, ó por los primeros frutos de la que se le da por hija. Desesperanzados de determinar la causa, los mejores maestros modernos han concluído por introducir, en sus tratados sobre la vieja lengua, la palabra francesa *semisajona*, para expresar este estado mixto y todo lo que ha aparecido desde 1150 á 1250. Podría aún añadirse que el idioma inglés no llegó á hacerse popular hasta los tiempos de Chaucer (1328), que fué quizás el hombre que más eficazmente contribuyó á la formación de la lengua. Durante el tiempo transcurrido desde la conquista (1066) hasta mediados del siglo XIII, fueron uniéndose los normandos y las razas primitivas paulatinamente hasta confundir sus intereses y sus sentimientos. A medida que la seguridad y el bienestar iban consolidándose, reanimábase la poesía nativa, y los poetas, traduciendo ó imitando las baladas normandas, los cuentos y los romances de los trovadores franceses, enriquecieron la lengua de palabras nuevas, introducidas en los originales extranjeros; y según la necesidad que experimentaran de sustituirlas á las de su propio vocabulario, las empleaban como más expresivas ó más agradables. Es de suponer que, en un principio, llegara á establecerse entre las clases del pueblo una especie de jerigonza, producida por la mezcla de los dos idiomas; sin embargo, la lengua nacional, al recibir del francés la cantidad de voces necesaria para expresar las ideas y las cosas nuevas, no hubo de admitirlas sino por grados y después de someterlas á las reglas de su propio idioma y de su gramática. Esto es lo que le ha dado el carácter particular que distingue á la lengua inglesa, la cual, formada de elementos distintos, ha sabido aprovecharse del genio de las otras lenguas sin perder nada de su originalidad. La lengua inglesa ofrece ciertas singularidades que proceden más de su carácter primordial que de ninguno de los diversos idiomas que le fueron impuestos, en los cuales no se encuentra nada parecido. En efecto; un solo monosílabo, *the*, sirve de artículo definido para todos los géneros y todos los números; *a* ó *an*, según que la palabra que le siga empiece por una consonante ó por una vocal, sirve de artículo indefinido para los dos géneros. El pronombre posesivo presenta otra particularidad, puesto que se refiere, no al género de la cosa poseída, sino al del poseedor: *his (su, sus)* se emplea cuando el poseedor pertenece al género masculino (*his son*, su hijo, hablando del padre); *her*, cuando al

Digitized by Google

femenino *(her son*, refiriéndose á la madre). Hay también un pronombre particular para los animales y las cosas inanimadas: *its*. El futuro, en los verbos auxiliares y otros, ofrece igualmente una singularidad notabilísima, y es que se compone del infinitivo con dos auxiliares, *shall* y *will*, cuyo empleo cambia completamente el sentido de la frase. *Shall*, en la primera persona, y *will*, en las dos restantes, designan simplemente una acción futura; *will*, en la primera persona, y *shall*, en las otras dos, expresan la voluntad del que habla, la resolución, la promesa, la orden ó la amenaza: *you will see*, «usted verá;» *you shall sel*, «soy yo quien habla, yo se lo haré ver á usted.» Una costumbre especialísima en el idioma inglés es la prodigiosa cantidad de abreviaturas que se emplean en la lengua hablada, y que hacen dificilísima la audición para los extranjeros. Por lo demás, la lengua inglesa cuenta casi tantos dialectos como condados. Pueden citarse, entre otros, el *cookney*. el *jowring* y el *northumbrien;* pero ninguno de los dialectos se aleja de una manera sensible del idioma principal. Las diferencias consisten en una tendencia más pronunciada á las abreviaturas, en la conservación de cierto número de palabras anticuadas ó no usadas en otras partes, y en el empleo de algunos idiotismos locales. Pueden verse las obras siguientes: Peyton, *History of the Englis language*, Londres, 1771; Henshall, *The Saxon and English languages reciprocally illustrative of each other*, Londres, 1798; Skinner, *Etymologicon linguæ anglicane*, Londres, 1671; *Etymologicum anglicanum*, Oxford, 1743; W. Lemon, *English etymology*, Londres, 1783; Bailey, *Universal etymological English Dictionary*, Londres, 1736; S. Johnson, *Dictionary of the English language*, Londres, 1755, completado por Joord, Londres, 1818; Swalker, *A critical pronouncing dictionary*, Londres, 1791; Webster, *Dictionary of the English languaye*, Londres, 1831; Lindley Murray, *The English grammar*, York, 1795; Siret, *Eléments de la langue anglaise*, París, 1805; Edwid Guest, *History of English rhythms*, Londres, 1838. Además han sido publicados varios *Diccionarios* ingleses y franceses por Boyer, Chambaud, Fleming, Tibbins y otros, y uno de Kelham de las palabras franco-normandas que se encuentran en la lengua inglesa.

21. *Literatura.*—Los primeros ensayos de la literatura inglesa, que había precedido á la de los anglo-sajones, datan del siglo XIII: á partir de esta fecha, un apreciable crítico francés la divide en los siete períodos siguientes.—*Primer período.* La crónica rimada del monje Roberto de Glócester, desprovista de arte y de originalidad, indica, no obstante, la época en que la lengua empezó á formarse: esta obra no aparece escrita ni en sajón ni en francés, sino en inglés. Por este mismo tiempo, los poetas de la Gran Bretaña traducían ó imitaban á los trovadores; pero la poesía no llegó á tomar verdadero caracter hasta el reinado de Eduardo III. *Las Visiones de Pedro el Labrador* data del año 1362 y es la primera obra poética de alguna extensión y de cierta importancia que se encuentra en la historia de la literatura inglesa. Fué escrita por un sacerdote secular, Roberto Langland, quien se propuso hacer la sátira alegórica de las costumbres del clero y la sociedad laica de su tiempo; pero el escritor más grande del siglo XIV en INGLATERRA fué Chaucer, á quien se llamaba, en el estilo de la antigua crítica, el *padre de la poesía británica.* En sus primeras obras imitó la forma alegórica de la *Novela de la Rosa;* después hizo un viaje en Italia y se inspiró en las producciones italianas, particularmente, en las de Boccacio. Su gran poema, los *Cuentos de Canterbury*, que contiene varios retratos de las costumbres contemporáneas vigorosamente trazados, y en el que emplea todos los tonos, desde el más familiar hasta el más sublime, está compuesto bajo el modelo de los celebrados *Cuentos* del citado autor italiano. Chaucer ha conservado el lugar más distinguido en la literatura inglesa, puesto que la crítica moderna le coloca al nivel de Spencer y de Shakespeare. Al lado de su ilustre nombre, se cita alguna vez el del poeta Gower, de quien se tiene un poema intitulado: *Confessio amantis.* A esta primera época pertenecen el viajero Mandeville, que había visitado el Oriente, y John Wickliffe, profesor de teología en Oxford, los dos primeros fundadores de la prosa inglesa.—*Segundo período* (de 1400 á 1558). «La aparición de Chaucer en la historia de la literatura inglesa ha sido comparada á la de un hermoso día de primavera, que habiéndose anticipado prematuramente á la marcha regular de las estaciones, se ve luego reemplazado por los fríos y las nieblas.» En efecto, después de Chaucer no se encuentran, por espacio de mucho tiempo, más que escritores de segundo orden. En la poesía se citan á Lydgate, que hizo la historia de Tebas y la de la destrucción de Troya; á Roberto Henryson, que compuso algunas fábulas morales, y el conde de Surrey, soldado, viajero y poeta, el cual imitó la rima y la melodía de la poesía italiana y tomó á Petrarca por modelo. Surrey tuvo por rival á sir Tomás Wyatt, cuyas canciones y sonetos, á pesar de su afectación, no carecen de gracia ni de viveza. Los reinados más estériles de este período fueron los de Eduardo IV, Ricardo III y Enrique VII. Entre los principales prosistas aparecen: en el siglo XV, sir John Fortescue, que escribió un tratado político sobre la *Diferencia entre una monarquía absoluta y una monarquía limitada*, obra destinada á demostrar la supremacía de INGLATERRA sobre Francia; y después, bajo el reinado de Enrique VIII, el célebre Tomás Morus, autor de la *Utopía* y de varios escritos en los que se encuentran los primeros modelos de la bellísima prosa inglesa. Mientras que Tomás Morus defendía la fe católica, otro hombre de talento, Hugh Latimer, combatía en favor de los protestantes. El escritor más erudito de principios del siglo XVI fué Leland, discípulo de las universidades de Cambridge y de Oxford, y tan conocedor de las lenguas antiguas y modernas como de la suya propia. El movimiento literario que se produjo durante el reinado de Enrique VIII, tuvo un carácter esencialmente religioso, y su resultado más importante fué la publicación de varias traducciones de la *Biblia*, de las cuales la mejor se dió á luz en Witemberg bajo la inspiración directa de Lutero. Entre los escritores de esta época se cita á Roger Ascham, preceptor de la reina Isabel, el cual, en su *Maestro de escuela*, expuso sanas y elevadísimas ideas sobre la educación.—*Tercer período* (de 1558 á 1649). Constituye este período la edad de oro, el siglo de Augusto de la literatura inglesa. El estudio de las literaturas clásicas, la invención de la imprenta, la libertad con que se discutía sobre todas las cuestiones religiosas y el predominio de la filosofía de Platón sobre la de Aristóteles, dieron á los talentos de aquella época una fuerza y actividad singulares. La lengua se enriqueció de muchas voces importadas de la antigüedad, al mismo tiempo que el Renacimiento pasó de Italia y Francia á INGLATERRA. Algunos escritores ingleses tradujeron, no solamente las obras maestras de los griegos y de los latinos, sino también las de los italianos modernos y de los franceses. La lectura de la *Biblia*, traducida á la lengua vulgar y repartida con profusión en todas las clases de la sociedad, contribuyó poderosamente á aquel movimiento literario, exaltando las imaginaciones y proponiéndolas por modelos las bellezas sublimes de la poesía hebraica. Isabel dispensó toda su protección á las letras, y principalmente al teatro; y sus sucesores, Jacobo I y Carlos I, príncipes más literatos que políticos, continuaron la obra comenzada, coadyuvando con generoso ardor á los progresos de la literatura inglesa. Fuera de la escena, el nombre más glorioso entre los poetas fué entonces el de Spencer, autor de *La Reina de las Hadas*, poema caballeresco y alegórico, en que el rey Arturo desempeña el principal papel. El poeta, uniendo la alusión á la alegoría, designa bajo nombres convencionales algunos de los personajes más conocidos de su tiempo. *La Reina de las Hadas* fué acogida con singular entusiasmo por la nación inglesa, la cual admiró en ella el lujo de las imágenes y la melodía de la rima. Spencer es, en efecto, el más armonioso y abundante de los poetas descriptivos de INGLATERRA. Su imaginación no es menos vi-

Digitized by Google

gorosa que la de Ariosto y del Tasso, sus modelos; pero la continuación de la alegoría hace la lectura de su obra menos agradable y más difícil de comprender que la *Jerusalén libertada* y el *Rolando furioso*. En una línea inferior á Spencer, figuran: Roberto Southwell, sacerdote católico, perseguido y encarcelado por sus creencias; Daniell, autor de tragedias, de poemas y de algunas piezas ligeras y agradables; Tomás Carew, poeta cortesano, inclinado á los cumplimientos oficiales y á los panegíricos, y Fairfax, el brillante traductor del Tasso. Pero las obras en que más sobresalió la poesía inglesa, en el siglo XVI, fueron las dramáticas. El teatro tuvo su origen en INGLATERRA, como en el resto de Europa, en los *Misterios*, apólogos ó sentencias morales de la Edad media. La primera comedia, propiamente dicha, que lleva el título de *Ralph Royster Douster*, es de N. Udall y data del reinado de Enrique VIII; la primera tragedia es la de *Gorboduc* ó *Ferrex y Porrex*, escrita por Sackville y Norton, y representada en Whitehall, en 1561, ante la reina Isabel. Antes de la aparición de Shakespeare, varios poetas dramáticos habían obtenido ya algunos triunfos en la escena. Entre ellos figuran: Lyly, autor del *Euphues* ó de la *Anatomía del espíritu;* Kyd, autor de la *Tragedia española*, tan popular en un principio y tan ridiculizada más tarde por los escritores dramáticos; el satírico Nash, el delicado Greene, y Lodge, actor, poeta y médico. El más célebre de los predecesores de Shakespeare, es Cristóbal Marlowe: tres de sus obras, *Eduardo II*, tragedia histórica: el *Judío de Malta*, y principalmente, la *Vida y la muerte del doctor Faustus*, encierran, entre algunas exageraciones y bufonadas de mal gusto, bellezas admirables. El nombre de Shakespeare bastaría por sí solo para llenar la gloria literaria del siglo de la reina Isabel: es el poeta dramático, cuyo renombre se ha extendido más y disputado menos en el mundo. Shakespeare tomó sus asuntos de los noticieros italianos, de las leyendas de la Edad media, de las antiguas piezas inglesas, de las *Vidas* de Plutarco, traducidas por North, ó de las crónicas nacionales de Holinshed: Shakespeare escribió tragedias, comedias y piezas llenas de imaginación y de fantasía, que no pueden clasificarse en ningún género determinado. Sus mejores tragedias son: *El Rey Lear, Hámlet, Otelo, Macbeth, Julio César, Ricardo II* y *Ricardo III;* entre sus comedias, se citan en primer término: *El Mercader de Venecia, Las alegres comadres de Windsor* y *Como usted quiera;* entre las piezas puramente fantásticas, *El Sueño de una noche de verano* y *La Tempestad*. El gran mérito de Shakespeare consiste en la variedad y profundidad filosófica de sus concepciones. Puede haber obras más acabadas que las suyas, pero más vigorosas, no. Su estilo es desigual con frecuencia, grosero y afectado algunas veces; pero estos defectos desaparecen ante la abundancia de las imágenes y el brillo de su poesía alucinadora. Shakespeare, que apareció en una época la más fecunda del teatro inglés, había tenido predecesores; tuvo en vida rivales, y el movimiento dramático del siglo, que no había empezado con él, no terminó tampoco con su muerte. El público inglés aplaudió al mismo tiempo que á Shakespeare, y aun después de éste, á Ben Johnson, el más sabio y clásico de los autores dramáticos de esta época, el cual compuso tragedias romanas y comedias regulares; Beaumont y Fletcher, cuyas tragedias se aproximan algunas veces á las de los maestros; Chapman, que tradujo á Homero y escribió para el teatro; Webster, autor de *La Duquesa Amalfi* y del *Diablo blanco;* Middleton, Marston y Massinger, cuyas obras se representan todavía en Londres; Ford y Tomás Heywood, que tenían el don de lo patético, y Shirley, cuya elegancia es muy renombrada. Este teatro tan poderoso fué brutalmente cerrado por la revolución de INGLATERRA, en 1642, y no volvió á abrir sus puertas hasta la restauración de los Estuardos. El número de prosistas que produjo este brillante período de la literatura inglesa, no fué menor que el de los poetas. El primero que aparece es Felipe Sidney, quien compuso, treinta años antes que Orfey publicara *La Astrea*, la célebre pastora de la *Arcadia*. Hooker está considerado en la Gran Bretaña como uno de los talentos más vigorosos que hayan escrito sobre la teología; Bacon ha fijado en el *Norum organum* las reglas del método experimental y abierto á la ciencia moderna un sendero que no había sido seguido desde Aristóteles. Pero el genio de Bacon era universal: su nombre famoso merece ser citado, no sólo como filósofo, sino también como hombre de Estado, como publicista, como orador, como jurisconsulto, como historiador y como moralista. La INGLATERRA no ha contado otro prosista mejor, debiéndosele considerar como el primero que hizo de la prosa inglesa una lengua tan concisa y enérgica como el latín. Sir Walter Raleigh, tan conocido por sus aventuras y por su inmensa fortuna, seguida de una terrible desgracia y de una triste muerte, creó, en su *Historia del mundo*, el género y el estilo históricos, que habían de inspirar después libros inmortales. En esta misma época distinguiéronse también muchos cronistas doctos y concienzudos viajeros, como Howell y sir Tomás Herbert; arqueólogos y anticuarios, como Guillermo Camden, y filósofos como Hobbes, que redujo la filosofía á la observación de los fenómenos sensibles, y la política al derecho del más fuerte. Entre los teólogos, pertenece el primer lugar á Jeremías Jaylon, á quien se ha llamado el *Spencer* y aun el *Shakespeare de la teología anglicana*. Este gran escritor compuso, para las necesidades de la polémica del día, un gran número de obras de controversia, que es la porción menos importante de sus producciones. Sus escritos dogmáticos respiran mayor elevación moral, un gran deseo de conocer las verdades divinas y un desdén absoluto de las pasiones mezquinas que agitan á los hombres. Si se quisiera hacer el resumen de los caracteres generales de los prosistas de esta edad, se vería que lo que más domina en ella es la libertad de la composición y el amor de la antigüedad. Entonces no existían ni escuelas ni géneros determinados: muchos poetas escribían en prosa, y no pocos prosistas componían versos. Unos mismos talentos se ejercitaban en los asuntos más variados y más opuestos, al parecer, debiendo decirse que aquella época fué el siglo de los genios originales.—*Cuarto período* (de 1649 á 1689). Estos cuarenta años son el período de transición entre el siglo de Isabel y el de la reina Ana. Los grandes talentos que en él se distinguieron, no aparecen aún afiliados á ninguna escuela; ofrecen la misma originalidad y espontaneidad del tiempo presente, y, sin embargo, en manos de los últimos de ellos, la lengua se pule y toca á la perfección clásica. Entre los poetas, descuellan: Cowley, que sobresalió en la oda anacreóntica y cuya naturalidad y sencillez llegaron á hacerle popular; Waller, poeta de salón, elegante, gracioso y tierno, adulador de la república y de la restauración sucesivamente, y Denham, autor de un poema descriptivo escrito con soltura y excelente gusto. El nombre poético más grande de este período es el de Milton, el cual, antes de su *Paraíso perdido*, que es la única obra que de él conocemos, había ya escrito algunos poemas encantadores del género descriptivo: *Comus, Lycidas. Allegro* y el *Penseroso*. El estilo de Milton es clásico y pintoresco á la vez, modelado en el de los poetas trágicos de la Grecia, lleno de imágenes y de vida. Su prosa nerviosa y extensa lleva el sello de las obras latinas, en las cuales está calcada, y cuyas inversiones y giros conserva en inglés. Samuel Butler adquirió al lado de Milton una celebridad que dura todavía, merced á la publicación de su poema burlesco *Hudibrás*. El teatro, cerrado por los puritanos, fué abierto por Carlos II; pero no llegó á representarse más que un pequeño número de las obras que habían sido ya juzgadas por el público antes de la república. El rey y los cortesanos, á su regreso de Francia, pusieron en moda, en lugar de las obras dramáticas de Shakespeare, tragedias heroicas, en versos rimados, imitadas del francés, pero escritas con una libertad de lenguaje que respondía á la relajación de las costumbres de la corte de INGLATERRA. La licencia de las obras dramáticas, que venían á ser una pura comedia de intriga, imitación de nuestro teatro, era tal, que ni aun hoy puede leerse ninguna de las piezas que Dryden com-

Digitized by Google

puso para diversión y entretenimiento de los hijos de Carlos I. Este período habría sido de completa decadencia para el teatro inglés, si á él no pertenecieran las dos obras más patéticas que han sido representadas en la escena de la Gran Bretaña, la *Huérfana* y *Venecia salvada*, de Otway; de las cuales ha dicho un crítico «que habían hecho derramar más lágrimas que Romeo y Julieta y Otelo.» A la cabeza de los prosistas de esta época aparecen dos nombres: Milton y Dryden.—En la filosofía y en la política siguen, después de Milton, Cowley, cuya prosa es tan sencilla como enfática su poesía; Algernon Sidney, autor de la obra intitulada *Discursos sobre el gobierno*, en favor de las ideas republicanas; Tomás Burnet, que dejó una *Teoría sagrada de la tierra;* sir William Temple, uno de los escritores que más han contribuído á los progresos de la lengua inglesa; y á quien se deben algunas *Memorias*, varias notas oficiales, una vasta correspondencia diplomática, unas miscelánneas llenas de gracia y naturalidad; y por último, Locke, cuya filosofía, que explica todas nuestras ideas por la experiencia y los hechos derivados de la sensación y de la reflexión, fué introducida en Francia por Voltaire y desarrollada luego por Condillac.—La historia se halla dignamente representada en este siglo por lord Clarendon, quien ha relatado, en un estilo sobrio, la lucha de los realistas y de los republicanos, en la cual había el autor tomado una parte muy activa, figurando en las filas de los primeros.—La Iglesia anglicana nos ofrece también los nombres de algunos de sus más elocuentes predicadores y de sus más profundos teólogos: Stillingfleet, Sherlock, South y, sobre todos, Barrow y Tillotson. Los sermones dé Barrow admiran por la profundidad y la fuerza de pensamiento; los de Tillotson, escritos frecuentemente sin arte y en un lenguaje inculto, encantan, sin embargo, por la naturalidad del sentimiento y la elevación moral que en ellos campean. A la literatura propiamente dicha, se unen las obras de Fuller, de Walton, de Estrange y de Tom Brown. La lista de los escritores de este período puede terminarse con el nombre glorioso de un escritor que, desde la más humilde condición social, supo elevarse hasta las elevadas regiones del genio: Bunyan, el autor del *Viaje del peregrino*, la más popular de las obras que han sido escritas en lengua inglesa, sin exceptuar *Robinsón Crusoé*, y de la cual se habían hecho ya, en los comienzos del siglo XIX, más de cincuenta ediciones.—*Quinto período* (de 1689 á 1727). En este período, que generalmente se designa con el nombre de *Siglo de la reina Ana*, imperó la escuela francesa: el carácter común que en él domina es el buen juicio, la corrección y la elegancia. Jamás la lengua inglesa ha sido empleada con más discernimiento ni escrita con más arte. Los poetas no tienen nada de la petulancia y desigualdad que distinguen á los escritores del siglo de Isabel: son claros, precisos, oportunos, siguiendo religiosamente las reglas del *Arte poética*, de Boileau. El primero, en fecha, es Prior, hombre político, diplomático, representante de la corte de INGLATERRA en Versalles. Todo el tiempo que le dejaban libre sus trabajos oficiales, lo empleaba casi exclusivamente en escribir odas, canciones, epístolas, epigramas y cuentos: su versificación, fácil y armoniosa, esmaltada de imágenes brillantes y de pensamientos atrevidos, recuerda á Horacio, á quien tomó sin duda por modelo. Pope se aproxima más todavía al poeta latino, al cual se le puede comparar muy bien por la pureza del gusto y la sostenida elegancia de su estilo, siempre correcto y delicado. Es, sin disputa, el más clásico de los poetas ingleses. La escuela moderna le ha atacado con sañudo empeño; pero no ha conseguido destruir su fama ni arrebatarle el mérito de haber compuesto, en diferentes géneros, las obras más acabadas de la poesía inglesa. En su *Bosque de Windsor*, revela este poeta un sentimiento verdadero de las bellezas de la naturaleza; en su *Epístola de Eloisa á Abelardo*, una sensibilidad exquisita; en su *Ensayo sobre la crítica*, un espíritu firme y seguro; en su *Dunciade*, el talento de la sátira; en su *Ensayo sobre el hombre*, el alma de un filósofo y de un sabio, y en todas sus composiciones, la imaginación y el estilo de un gran poeta. En la ópera y en la pastoral, especie de drama bucólico, obtuvo Gay un éxito que debió al donaire de su fácil estilo. La *Ermita*, de Parnell, que Pope llamaba una obra excelente, valió á su autor una popularidad merecida. Al lado de estos poetas queridos del público, consignaremos, como recuerdo, los nombres de Green, de la condesa de Winchelsea y de Sommerville.—La literatura dramática de este período sólo ofrece obras de segundo orden: en todos los escritores que trabajaban para el teatro, se nota la misma falta de inspiración. La prosa nos ofrece un género nuevo de literatura, que ha dado origen á la *Revista* moderna: el *Ensayo*, periódico semanal, consagrado á describir las costumbres nacionales ó á reproducir los rasgos más salientes de la naturaleza humana. Steele fué el fundador de este nuevo género, creando *El Hablador;* Addison, el periodista que más lo engrandeció, en su célebre *Espectador*. La influencia de los *Ensayos* fué igualmente favorable para la moral y la lengua. Addison, particularmente, difundió por todo el país una infinidad de ideas sanas, al mismo tiempo que daba á la prosa una corrección y una pureza elegante, de que apenas se encuentran ejemplos en las épocas anteriores. En 1719, Daniel de Foe, uno de los escritores más fecundos de su tiempo, inauguró brillantemente la novela moderna con la creación de su popular *Robinsón Crusoé*.—En esta época, el género epistolar, que Cowper había ya empleado con éxito, fué cultivado por lady Montagú, esposa del embajador de INGLATERRA cerca de la Puerta Otomana, la cual ha dejado, de su viaje por Oriente, una serie de cartas poéticas y picantes.—La filosofía tuvo por representante á Shaftesbury, uno de los talentos más atrevidos del siglo XVII, autor de las *Observaciones* sobre la virtud y de una famosa epístola sobre el entusiasmo; y á Berkeley, creador de un sistema idealista, en virtud del cual los cuerpos no existen, pues sólo presentan á nuestras miradas una apariencia engañosa, semejante á la *Maya* de los indios. A esta misma época pertenece el más grande erudito de INGLATERRA, Bentley, editor de Horacio, de Terencio y de Fedro.—En la teología, nos encontramos con el nombre del célebre doctor Clarke, adversario de Espinosa y de Hobbes, y corresponsal de Leibnitz.—*Sexto período* (de 1727 á 1780). Este fué, si no de los más grandes, de los más fecundos de la literatura inglesa, y en el que alcanzaron las letras mayores progresos en el pueblo, penetrando hasta en las clases inferiores de la sociedad. Blair compuso un poema intitulado *El Sepulcro;* Young escribió sus *Noches*, las cuales no respiran, como han creído algunos espíritus superficiales, la dulce melancolía del siglo XIX, sino que expresan el dolor acerbo de un alma herida. Thomson elevó en *Las Estaciones* el género descriptivo, por la nobleza del sentimiento moral, la viveza del patriotismo y el amor de la libertad, que animan sus escenas, copiadas de la naturaleza; y Collins dejó algunas *églogas orientales* y varias *odas*, notables por la brillantez del colorido más que por la novedad y la energía del pensamiento. Los *Placeres de la imaginación*, de Akenside, es un poema demasiado filosófico y abstracto, pero en él se respira la moral más pura; y las *Odas pindáricas*, de Gray, pueden compararse á los mejores fragmentos de poesía lírica que ha producido la literatura inglesa: su elegía del *Cementerio* ha sido vertida á todos los idiomas.—El teatro experimentó durante este período la influencia del gusto francés: la separación del género trágico y del cómico, que Johnson había ya indicado en tiempos de Shakespeare, quedó establecida como una de las leyes fundamentales del arte dramático. Este período fué infecundo en obras originales, pero el genio del actor Garrick supo dar vida y popularidad á las piezas que interpretaba.—Entre los prosistas del siglo XVIII, ocupan el primer lugar: Richardson, gran anatómico del corazón humano; Fielding, pintor sutil y verdadero de la sociedad y de la vida práctica: no pretende conmover el corazón, pero interesa vivamente el espíritu por la variedad y la exactitud de los cuadros que nos presenta; Smollett, poeta, historiador,

Digitized by Google

traductor y crítico ha dejado algunas novelas muy populares en INGLATERRA, que son mucho más estimadas que sus trabajos históricos; Sterne ejerció una grande influencia sobre el gusto de sus contemporáneos, y está considerado como uno de los más célebres escritores satíricos ingleses. A la escuela de este último pertenece otro escritor más delicado, aunque menos original y ameno, Enrique Mackenzie, autor de *El Hombre sensible*, de *El Hombre de mundo* y de *Julia de Roubigné*.—La historia está igualmente representada por grandes nombres en esta gloriosa época de la literatura inglesa, inspirada por el espíritu crítico y penetrante de la filosofía moderna y exornada con todas las galas del lenguaje. En 1754, apareció el primer volumen de la *Historia de la Gran Bretaña*, de Hume; obra que no ha alcanzado gran autoridad, bajo el punto de vista histórico, pero cuya claridad y galanura de estilo, así como el arte primoroso de las narraciones, la hacen interesante é instructiva. Robertson, autor de la *Historia de Escocia*, no tiene el aticismo y el gracejo de su rival; pero es docto, erudito, de miras generosas y liberales, y llega á frisar en la elocuencia por la sinceridad y la elevación moral del sentimiento. A las cualidades comunes de estos dos historiadores, reunía Gibbon conocimientos mucho más vastos: en su *Historia de la decadencia y de la caída del imperio romano* abraza un asunto más grande que ninguno de sus predecesores, revelando en su desarrollo una extensión de talento que ni Hume ni Robertson alcanzaron.—Entre los filósofos encontramos el nombre de David Hume, el cual atacó la idea de *causa* y la relación de *causa á efecto*, creando un escepticismo de un género nuevo que nos reducía al nihilismo: Reid, adversario del anterior, aplicó el método de observación al entendimiento humano. El poeta Beattie tomó parte también en la lucha contra la escuela escéptica, pero sin ceñirse á las rigurosas reglas de la lógica. A la escuela filosófica del último siglo pertenece también el estimado moralista y economista Adam Smith, el cual, en su *Teoría de los sentimientos morales*, explica toda la moral por la simpatía, y, en su *Riqueza de las naciones*, recomienda la división del trabajo y la libertad completa del comercio y de la industria.—La teología fué objeto de empeñadas disputas, en las que se desplegó gran lujo de talento y de ciencia. En el número de los teólogos, figuran, en primer término, Warburton, Whitefield, Wesley, el doctor Blair, más conocido como crítico que como autor de sermones, y el doctor Campbell, que escribió, en contestación á Hume, una *Disertación sobre los milagros*. Los literatos puros, que no pueden figurar en ninguna categoría determinada, constituyen una clase numerosa, á cuyo frente aparece Samuel Johnson, crítico enérgico y de sano juicio.—La elocuencia parlamentaria, que cuenta nombres tan celebrados como los de Chatham, Burke, Fox y Shéridan, no es de los géneros literarios menos gloriosos de esta época famosa.—*Séptimo período* (desde 1780 hasta nuestros días).—Aquí empieza lo que generalmente se llama escuela romántica. El movimiento intelectual que anima en Alemania la crítica, y las obras de Herder y de Gœthe, se comunica á INGLATERRA en el momento mismo en que la *Historia de la poesía*, de Warton, y de las viejas baladas nacionales, reunidas por el obispo Percy, afirman el imperio y la libertad nativa de la poesía inglesa. El resultado de este retorno á la inspiración espontánea de la Edad media, fué: subordinar el arte á los vuelos de la imaginación y desarrollar en los escritores el gusto de la fantasía, á expensas del método y de la medida, que eran los signos característicos de la edad precedente. El poeta que dió la señal de esta transformación de la poesía inglesa, fué Cowper, el cual pasó casi toda su existencia en la soledad: sus versos llevan impreso el sello de una melancolía religiosa que era el rasgo más saliente de su carácter. El creó, en algún modo, la nueva poesía lírica, en la que el alma, dilatándose por completo con sus más secretos impulsos, entra en comunicación con la naturaleza. El recibo de un retrato de su madre, el aspecto del campo en invierno, un paseo por el bosque, eran para él motivos de poesía íntima, que los escritores de la escuela de Pope habrían positivamente desdeñado. Tal era el carácter de la nueva escuela. Después de Cowper, Darwin, escritor ingenioso y brillante, abusó tanto del estilo descriptivo, que sólo alcanzó una popularidad efímera. Gifford perteneció á otra escuela: erudito y satírico, conservó las tradiciones de Pope, y en su *Baviade* y su *Mœviade* ridiculizó á los malos poetas de su tiempo. Crabbe fué uno de los escritores que mejor han descrito los países de INGLATERRA; sus escenas marítimas son verdaderas y encantadoras. Samuel Rogers, en su mejor poema, *Los Placeres de la memoria*, se ocupa más bien en observar las evoluciones misteriosas de la inteligencia que en reproducir el aspecto movible del mundo exterior. La poesía de Wordsworth, el poeta más grande de la escuela romántica, después de Byron, es metafísica y descriptiva á la vez: divaga generalmente sobre las relaciones del hombre y de la naturaleza; pero no podría ser transportada á un idioma extraño, porque el encanto de sus expresiones pintorescas y la melancolía un tanto vaga de su imaginación, se evaporarían necesariamente al abandonar las hermosas tinieblas del claustro materno. Coleridge es también un poeta lírico renombrado en INGLATERRA; pero su estilo, tan adornado y recargado de imágenes, no siempre corresponde á la intensidad de la pasión que le anima y á la elevación de su pensamiento.—El arte dramático ha alcanzado en INGLATERRA una fortuna totalmente contraria á la de la poesía lírica; de suerte que, á medida que ésta se elevaba, aquél decaía. El procedimiento de los sentimientos personales, de los cuales era indicio infalible la invasión del lirismo, ahogó forzosamente el drama. Shéridan Knowles, el más feliz de los trágicos modernos, ha tratado los asuntos de *Virginia*, *Cayo Graco* y *Guillermo Tell*. En cuanto á la comedia, su reaparición en la escena fué debida al talento de Jorge Colman, autor de una infinidad de piezas populares.—En la prosa, la novela ocupa el sitio de preferencia como en el siglo anterior. La primera obra notable de este género, posterior al año 1780, es el *Valtek* de Backford, cuento árabe, que recuerda las graciosas ficciones de las *Mil y una noches*. *El Fraile*, de Lewis, producción extraña, pero originalísima, en la que se mezcla lo patético con lo maravilloso, ha obtenido un grande éxito y merece larga vida. Godwin, publicista, moralista, biógrafo é historiador, expresa, en su célebre novela de *Caleb Villiam*, los sentimientos valientes y filantrópicos que inspira á aquellas almas generosas el espectáculo de los vicios del sistema social. Edgeworth ha descrito con delicadeza, en obras interesantes y morales, las costumbres de su país. Pero todas estas celebridades quedan oscurecidas ante la gloria de Walter Scott, que supo elevar la novela á la altura del drama y del poema heroico. Este insigne escritor poseía en un grado eminente todas las cualidades del novelista: imaginación, sensibilidad, espíritu de análisis, finura, gracia y viveza de genio. Basta recordar los títulos de sus obras, *Kenilworth*, *Los puritanos de Escocia*, *Ivanhoë*, *La prisión de Edimburgo*, que serán siempre otras tantas joyas de la literatura universal. Después de 1780, la ciencia histórica alcanzó en INGLATERRA los mismos progresos que en el continente: la *Historia de Grecia*, de Mitford, empezada en 1784 y concluída en 1810, ha sobrepujado á todo lo que anteriormente se había escrito sobre el asunto. Roscoë, muerto en 1831, dejó escritas la *Vida de Lorenzo de Médicis* y la de *León X*. Mackintosh y Lingard se consagraron al estudio de la historia natural. Hallam, por su *Ojeada sobre el estado de Europa en la Edad media* y por su *Introducción á la historia de la literatura en Europa*, llegó á adquirirse una doble gloria de crítico y de historiador: la firmeza de sus juicios, la extensión de sus conocimientos y la gravedad y energía de su estilo, le colocan á la cabeza de los prosistas modernos. El coronel Napier ha escrito su *Historia de la guerra de España* con más imparcialidad que Alison su notable *Historia de la Europa de 1789 á 1815*.—Durante este último período de la literatura inglesa, la filosofía ha

Digitized by Google

estado gloriosamente representada por Dugald Stewart, cuyas obras se han hecho clásicas; por Brown, su sucesor en la cátedra de la universidad de Edimburgo, y por Mackintosh. Entre los autores de misceláneas literarias, sería injusto pasar en silencio los nombres de Hazlitt, crítico delicado, y de Isaac Israeli, autor de las *Curiosidades de la literatura*. En otro orden de ideas, Jeremías Bentham y Malthus se han conquistado igualmente una gran reputación; el primero, como moralista y jurisconsulto, y el segundo, como economista.—Terminamos este breve é imperfecto resumen histórico, consignando: que el carácter más notable de la actual literatura inglesa es el predominio de la prosa sobre la poesía, y en la prosa, la superioridad de la historia y de la novela sobre los demás géneros. Todas las celebridades poéticas se han visto eclipsadas por la fama del historiador Macaulay, así como por los brillantes triunfos de Dikens y de Thackeray.—Puede verse á Roberto Chambers, *Cyclopedia of English literature;* S. Johnson, *Lifes of the poets;* Warton, *The history of English poetry;* Horacio Walpole, *Catalogue of the royal and noble authors of England*, Londres, 1806; J.-G. Barlace, *An historical sketch of the progress in knowledge in England*, 1819; Nichols. *Historia de la literatura inglesa*, 1817-31; Gray, *Historical sketch of the origin of English prose literature and its progresess*, Londres, 1835; Hawkins, *The origin of the English drama*, Oxford, 1773; Campbell, *Lifes of the poets;* Ch. Coquerel, *Histoire de la poesie anglaise*, París, 1827; Allán Cúningham, *Biographical and critical history of the British literature of the last fifty years*, París, 1834; L. Mézières, *Histoire critique de la litterature anglaise*, París, 1841, 3 volúmenes.

22. *Gobierno.* — El de INGLATERRA es una monarquía hereditaria y constitucional. El soberano reune á la dignidad de magistrado supremo de la nación, la de jefe de la Iglesia: la primera, le da el derecho de convocar el Parlamento cuando las circunstancias lo exijan, declarar la guerra, hacer la paz, alianzas ó tratados de comercio, levantar tropas de mar y tierra, prorrogar, suspender ó disolver las Cámaras, nombrar á todos los empleados civiles y militares, y á las principales dignidades eclesiásticas; la segunda, le confiere el de convocar los sínodos nacionales y provinciales. — El rey confía el poder ejecutivo á doce ministros, que forman el Gabinete, á saber: el presidente del Consejo, el Gran Canciller, que preside la Cámara de los Pares, el Canciller del sello privado, el primer lord de la Tesorería, que es el primer ministro; el ministro de Hacienda, un secretario de Estado para los asuntos interiores, y otro para los exteriores y las colonias, el presidente de la oficina del Registro y del Comercio, el intendente de la Moneda y el primer lord del Almirantazgo ó ministro de Marina. Estos departamentos ministeriales y las administraciones que de ellos dependen, ocupan un número menor de funcionarios que en los demás países europeos, relativamente á la población, pero están mucho mejor remunerados. El poder legislativo se halla representado por el Parlamento inglés, el más antiguo de las asambleas legislativas de Europa. Se compone de dos cámaras: la de los *Pares* y la de los *Comunes*. Constituyen la primera 3 príncipes, 2 arzobispos, uno de ellos, irlandés: 20 duques, 22 marqueses, 138 condes, de los cuales, 28 son escoceses y 16 irlandeses; 28 vizcondes, 27 obispos, 112 barones y 11 pares. Se distinguen en cuatro clases: pares de INGLATERRA, de Irlanda, de Escocia y eclesiásticos: su número varía, según las vacantes por defunción y los nombramientos. La Cámara de los Comunes tiene un número determinado de 658 miembros: 471 por INGLATERRA, 29 por el país de Gales, 53 por Escocia y 105 por Irlanda. De los 471 diputados que corresponden á INGLATERRA, 144 son nombrados por los condados, 4 por las universidades y 323 por las ciudades y villas. A los representantes de los condados se les designa con el nombre de *knights of the shire*, caballeros del condado. El Parlamento propone las leyes y los impuestos anuales; pero ni éstos son elevados á la categoría de ley sin la aprobación previa de lás dos Cámaras, ni aquéllas adquieren fuerza ni valor alguno hasta después de recibir la sanción real.

23. *Sistema electoral.*—Según el *Acta de reforma de 1867*, que ha modificado el sistema electoral de INGLATERRA, todo habitante de las *grandes villas* (ciudades) que ocupe una casa á título de propietario, es elector, siempre que lleve un año de residencia y haya satisfecho la cuota municipal ó de pobres. Los enfiteutas, *householders* (jefes de familia), son electores después de un año de domicilio, y á condición de pagar personalmente la cuota municipal, y por el arrendamiento, un schelling y medio cuando menos (1 peseta 82 céntimos próximamente) cada semana. Los que se designan bajo la denominación de *compund householders*, deben satisfacer directamente la cuota que antes entregaban por conducto de sus *landlords* ó propietarios territoriales. En cuanto á los inquilinos parciales *(lodgers)*, tienen el derecho de franquicia, siempre que justifiquen un año de residencia y paguen anualmente un alquiler de 10 libras esterlinas (243 pesetas). En los condados basta para ser elector poseer la propiedad de una tierra que produzca 5 libras esterlinas, ó de ocupar un inmueble, pagando 12 libras de alquiler ó arrendamiento, y estar sujetos á la correspondiente cuota de pobres. Las circunscripciones electorales han experimentado también alguna modificación, pues varias pequeñas poblaciones que, por sí solas, elegían en otro tiempo un representante, se ven hoy privadas de tal prerrogativa. Las ciudades de menos de 10.000 almas, sólo mandan un diputado al Parlamento. El número de los electores, después de la citada reforma, se evalúa en 1.440.000; de éstos, 750.000 corresponden á las grandes ciudades, de los cuales 450.000 son obreros. En INGLATERRA, la elección se hace levantando la mano; pero si el resultado es dudoso, se recurre al *poll* ó voto escrito.

24. *Organización judicial.*—La justicia está administrada en los condados por jueces de paz, elegidos entre los principales propietarios, y su número asciende en INGLATERRA y el país de Gales á más de 18.000; pero el título sólo es honorífico para algunos de ellos. Ejercen gratuitamente sus funciones, conferidas casi siempre á perpetuidad; y entienden en lo criminal y en lo civil. Su competencia civil está circunscrita, poco más ó menos, á los mismos límites que nuestros juzgados de paz; pero cuando se reunen en sesión trimestral, constituyen un gran jurado y su jurisdicción es mucho más extensa. La justicia civil está igualmente ejercida por los *tribunales de los condados*, especie de juzgados de primera instancia, compuestos de un solo magistrado inamovible. INGLATERRA está dividida en 8 circunscripciones judiciales, las cuales son visitadas cada seis meses por los miembros de los *tribunales superiores* de Londres, quienes presiden los jurados. En dicha capital existen además *tribunales especiales*, como el del *Almirantazgo* y el de *Divorcios*. La *Cité* tiene dos tribunales de policía, regidos por el lord corregidor y un *alderman*, cuyo último cargo equivale á nuestros regidores. Ciertas causas pueden elevarse en apelación ante la Cámara de los Lores.

25. *Administración comunal.* — El cuerpo municipal, totalmente reformado en virtud de una acta reciente del Parlamento, se compone de un alcalde y de varios regidores *(alderman)* y burgueses. Se comprende bajo esta última denominación, á todos los individuos que llevan tres años de residencia en la población y son dueños de una casa ó tienda, los cuales son llamados á elegir los concejales. Para ser elegible, es necesario poseer un capital de 1.000 libras esterlinas en las ciudades compuestas de cuatro barrios ó distritos *(wards)*, y otro, de 500 libras, en las poblaciones menos considerables. El número de los concejales es proporcionado al de la población.

26. *Marina y fuerzas militares.*—La prosperidad de la navegación inglesa data del protectorado de Cromwel: una acta reservó exclusivamente á los buques nacionales el comercio de INGLATERRA y de sus colonias: las mercancías procedentes de los demás países no podían entrar en los puertos de la Gran Bretaña, sino bajo el pabellón inglés. La marina mercante ha sido desde entonces una grande escuela, de donde la marina militar ha reclu-

Digitized by Google

tado los hombres más hábiles é intrépidos para cubrir las vacantes que dejaban en las tripulaciones así las victorias como las derrotas.—Componen la marina real inglesa 910 buques de toda clase, á saber: 312 de construcción moderna; 213 de construcción antigua; 90 torpederos de 1.ª clase; 70 de segunda; 147 vapores y barcos de vela para servicios de estación y 78 vapores para servicios varios. Los 312 buques de construcción moderna suman 1.098.995 toneladas, con fuerza total de 2.245.500 caballos; tienen en conjunto 1.889 cañones de más de 10 centímetros, 955 tubos lanzatorpedos y 74.875 tripulantes. Los 213 buques de construcción antigua suman 480.923 toneladas, 338.000 caballos de fuerza, 998 cañones, 164 tubos lanzatorpedos y 34.342 tripulantes.—La defensa del territorio está confiada principalmente á las fuerzas navales; el ejército figura en segunda línea, á menos que el enemigo no amenace las costas, ó que el Gobierno intervenga en las guerras continentales. El reemplazo del ejército se hace por alistamientos voluntarios; y es necesario que una ley declare en peligro la patria, para obligar á un ciudadano inglés á empuñar las armas. El Parlamento fija el número de las tropas regulares todos los años. El reclutamiento de la marina se hace también por alistamiento, como en el ejército; pero, en tiempo de guerra, puede el Gobierno recurrir á los alistamientos forzosos ó *presse* (leva), la cual consiste en apoderarse de todos los individuos que parecen aptos para el servicio de la marina.—El efectivo del ejército permanente es de 253.675 individuos, de los cuales 132.005 prestan servicio en el Reino Unido y los restantes se hallan distribuídos en la India (73.162), Malta (10.682), Colonia del Cabo y Natal (8.733), Gibraltar (5.430) y Egipto (4.369).

27. *Instrucción pública.*—El Gobierno británico no sostiene grandes establecimientos de instrucción; pero el país cuenta, sin embargo, muchas instituciones fundadas y asistidas por los particulares.—La enseñanza superior se da en nueve universidades, entre las que figuran: la de Oxford, fundada en el año 896; la de Cambridge, en 915; la de Londres, en 1826; la de Edimburgo, en 1852; la de Glasgow, en 1453; la de San Andrés, en 1411; la de Aberdeen, en 1494, y la de Dublín, en 1591. Los tres grandes colegios de Eton, Wéstminster y Wínchester están destinados para preparar á los discípulos que deben seguir los cursos en las universidades. Los establecimientos de instrucción primaria han sido, en su mayor parte, creados por los particulares, ó por sociedades filantrópicas: la enseñanza es gratuita. Se distinguen las *escuelas de párvulos;* las de los *domingos*, que frecuentan sobre 2.000.000 de adultos, y las *nacionales*, en donde se sigue el método conocido con el nombre de *enseñanza mutua*. Con el importe de las suscripciones de particulares, se ha costeado también el *Colegio del Rey*, establecido en Londres; en casi todas las poblaciones manufactureras se han fundado, bajo la denominación de *mechanic's institutes* (academias mecánicas), establecimientos para los artesanos, y los *dissenters* ó disidentes han erigido multitud de escuelas para los niños de sus correligionarios. El número de las academias é institutos científicos es considerable; especialmente, en los grandes centros de población, y los trabajos de algunos de ellos los han colocado en primera línea, entre las sociedades científicas de Europa: tales son, por ejemplo, la *Sociedad Real de Londres*, fundada en 1662, y la *Sociedad Real de Edimburgo*. El Gobierno no contribuye en nada al sostenimiento de estos centros de instrucción, costeados exclusivamente por las suscripciones voluntarias.—Las bibliotecas públicas son riquísimas en obras preciosas y se calculan en 900.000 los volúmenes que contienen.

28. *Población y cultos.*—La INGLATERRA, propiamente dicha, vendrá á ser como la mitad de la Prusia, la Noruega ó la Italia: la superficie de su territorio no está en proporción con el número de sus habitantes, con su poder y su riqueza. Su actual población es de 27.483.490 habitantes. —La división de esta población, según la diferencia de cultos, ofrece detalles de estadística extremadamente curiosos. Las prolongadas guerras civiles, de las cuales fué la religión, si no la causa, el pretexto, dejaron á los habitantes de las islas británicas divididos en varias sectas, enemigas irreconciliables las unas de las otras. Los *anglicanos* siguieron los ritos de la Iglesia episcopal de INGLATERRA, establecida por Enrique VIII, cuando éste se separó de la Iglesia romana, que era el culto dominante, la religión del Estado, la que poseía la autoridad y la riqueza. Los *católicos* constituyen el culto primordial y el de la mayor parte de la población irlandesa. Los *disidentes* forman tres categorías: la de los *metodistas*, especie de reformados anglicanos, que se han multiplicado prodigiosamente en INGLATERRA desde principios del presente siglo; la de los *puritanos*, que componen la población de Escocia, que fueron los más ardientes auxiliares de Cromwell y los que más contribuyeron al establecimiento de la república en INGLATERRA; la de los *anabaptistas* ó cuákeros, esparcidos por todas las islas británicas, los cuales cooperaron poderosamente á la fundación de las colonias inglesas, de que se formaron los Estados Unidos, y los *judíos*, que residen principalmente en INGLATERRA. La Iglesia anglicana posee en este reino sobre 9.860 parroquias: el personal de su clero se compone: de dos arzobispos, el de York y el de Cantorbery; de 25 obispos, que son los de Londres, Durham, Wínchester, Bangor, Bath y Wells, Carlisle, Chester, Chichester, Ely, Exeter, Glócester y Brístol, Herefort, Lichfield, Lincoln, Llandaff, Mánchester, Norwich, Oxford y Peterborough, Ripon, Róchester, Salisbury, Stasaph, Sent-Davids, Wórcester, Sodor y Man. El número de los ministros del expresado culto se calcula en 20.000; sus rentas, en 222.500.000 pesetas próximamente; la dotación de cada eclesiástico, en más de 11.000 pesetas.—Los prelados mejor retribuídos, son: los de Durham, que poseen sobre 576.000 pesetas de renta; los de Cantorbery, 500.000; los de York, 336.000. Los menos ricos, son los de Sodor y de Man, cuya renta apenas excede de 55.000 pesetas. Los rectores de las parroquias están menos retribuídos que el alto clero: la mayor parte de ellos sólo perciben 2.000 pesetas. Los ministros disidentes ni tienen rentas ni honorarios, por cuya razón están atenidos á los donativos voluntarios de sus feligreses. Desde el reinado de Enrique VIII, los soberanos de INGLATERRA vienen ejerciendo la doble autoridad temporal y espiritual; son los jefes supremos de la Iglesia y los que disponen ú ordenan los ayunos, las oraciones y los que confirman los nombramientos de los prelados. La celebración del domingo se observa en INGLATERRA con una religiosidad de que no se conoce ejemplo en ningún otro país. Así sucede que en dicho día no se abren los teatros, ni se baila, ni aun se juega en las casas particulares, llegando esta rigidez hasta el extremo de imponer multas al que se arriesga á cantar ó tocar algún instrumento. Londres, en un día festivo, más que una ciudad, parece un campo santo.

29. *Propiedad territorial.* — La nobleza inglesa es la menos numerosa y la más rica del universo: no cuenta otros privilegios que los que van unidos á su calidad de propietaria y á la dignidad de pares, ni está exenta del pago de los tributos. Algunos lores disfrutan una renta que supera con mucho á la que figura en los presupuestos de varios soberanos de otros países: la casa de Sutherland posee en Escocia una superficie de 400.000 hectáreas, ó sea 1.168 kilómetros cuadrados. La propiedad daba, no hace mucho, sólo en la Gran Bretaña, un total de 22.668.000 hectáreas de tierra y 2.511.994 casas habitadas é inhabitadas: el número de los propietarios apenas ascendía á 600.000. Por consecuencia, cada propiedad representaba, por término medio, 40 hectáreas y 4 fincas. Se cuenta un propietario de tierra ó de casas por cada 24 habitantes; un propietario rico por cada 350 personas, y un propietario acomodado por cada 33. Contrariamente á lo que sucede en otros países, las propiedades medianas son más numerosas que las pequeñas, y estas últimas no forman más que una 125.ª parte de la población. Con razón, pues, se dice que INGLATERRA es la nación más rica de Europa y la que

Digitized by Google

encierra mayor número de gentes miserables.

30. *Monedas.*—La *guinea*, moneda de oro, vale cerca de 25 pesetas 75 céntimos: la *corona* ó *crown*, de plata, se divide en cinco *schellines*, cada uno de los cuales equivale á 1 peseta 25 céntimos: el schellín se subdivide en 12 *peniches* ó dineros. La *libra esterlina* vale aproximadamente 24 pesetas 25 céntimos.

31. *División política.*—La INGLATERRA y el país de Gales, incorporado á ésta en 1285 por Eduardo I, contienen juntos 52 *shires* ó condados: 40, la primera, y 12, el segundo; 6, están situados al Norte; 10, al Mediodía; 18, en el centro; 6, al Oriente, y 12, al Occidente. Los *condados del Norte* son: *Northumberland, Cúmberland, Wetsmoreland, Durham, York* y *Láncaster:* sus capitales respectivas, Newcastle, Carlisle, Appleby, Durham, York y Láncaster.—*Condados del Mediodía: Sómmerset, Wilt, Berck, Surrey, Kent, Cornwall, Devon, Dorcet, Southampton* y *Sussex:* capitales, Bath, Salisbury, Reading, Guilford, Cantorbery, Launceston, Exeter, Dorchester, Wínchester y Chichester.—*Condados del centro: Chester, Derby, Nottingham, Lincoln, Stafford, Léicester, Rutland, Shrop, Wórcester, Warwick, Northampton, Huntington, Hertford, Monmouth, Glócester, Oxford, Bedford* y *Búckingham:* capitales, Chester, Derby, Nóttingham, Lincoln, Stafford, Léicester, Oaklam, Shrewsbury, Wórcester, Warwich, Northampton, Huntington, Hertford, Monmouth, Glócester, Oxford, Bedford y Búckingham.—*Condados del Oriente: Norfolk, Cambridge, Suffolk, Hereford, Essex* y *Middlesex:* capitales, Norwich, Cambridge, Ipswich, Herfort, Cólchester y Londres.—*Condados del Occidente ó del país de Gales: Anglesey, Caernarvon, Denbigh, Flint, Merioneth, Montgomery, Cárdigan, Radnor, Pembroke, Caermarthen, Brecknock* y *Glámorgan:* capitales, Beaumaris, Caernarvon, Denbigh, Flint, Dolgelly, Montgomery, Cárdigan, Radnor, Pembroke, Caermarthen, Brecknock y Cardiff.

32. *Poblaciones.*—Las más notables del reino que se describe, son: *Londres*, capital (véase en la letra respectiva).—A corta distancia de aquélla, se halla *Windsor*, sobre el Támesis, residencia ordinaria de la corte, con 13.000 habitantes (población aproximada), hermoso palacio con magnífica capilla y parque.—*Birmingham*, con 240.000 almas, considerada como el inmenso taller del reino por sus grandes fábricas de armas, sus joyerías, máquinas de vapor y gran comercio en quincalla.—*Liverpool*, ciudad grande y hermosa, eminentemente mercantil, situada en la embocadura del Mersey, con 440.000 habitantes, vastísimos astilleros, buenas fábricas de maquinaria, muchos establecimientos científicos, soberbios edificios, gran centro manufacturero, el primer depósito de algodón y el segundo puerto del mundo por su activo y extenso comercio. Para que nuestros ilustrados lectores puedan concebir una idea del movimiento vertiginoso de Liverpool, bastará decir que los buques que frecuentan su puerto anualmente, representan más de 6.000.000 de toneladas.—*Mánchester*, ciudad populosa del condado de Láncaster, asentada sobre el Irwel, con más de 400.000 almas, y el mayor centro de la industria algodonera que se conoce en el globo, rodeada de poblaciones con excelentes fábricas de seda y maquinaria.—*Leeds*, centro de los hilados de lanas, de la fabricación de paños y primer mercado de estos artículos en el reino, situada en el condado de York, con 190.000 habitantes.—*Sheffield*, con 140.000 y buenas fábricas de obras de acero y de máquinas de vapor.—*Plymouth*, asentada sobre la costa en el condado de Devon, entre las embocaduras del Plym y del Tamar, con 100.000 almas, puerto militar, quizá el más considerable de INGLATERRA, arsenal y fortificaciones. — *Brístol*, ciudad limpia, hermosa, bien edificada y la más mercantil después de Londres, con 160.000 habitantes, vastos establecimientos para construir locomotoras y vapores, industria, universidad, baños termales y magnífico puerto.—*Greenwich*, en las cercanías de Londres, con 80.000 almas, espacioso astillero, hospital para la marina y el principal observatorio astronómico del reino.—*Portsmouth*, en la costa meridional y condado de Southampton, frente á la pequeña isla de Wigth, con 80.000 habitantes, principal departamento de la marina inglesa, plaza de las más fuertes del Reino Unido y puerto de los más extensos, más seguros y mejores del Océano.—*Bath*, con 60.000 almas, fábricas de papel y famosos baños termales muy concurridos.—*Oxford*, capital del condado de su nombre, ilustre y célebre por su docta universidad, con 35.000 almas, multitud de colegios, bibliotecas y gabinetes de curiosidades. — *York*, ciudad lindísima, antigua mansión de emperadores romanos, situada sobre el Ouse, con 40.000 habitantes, y una catedral, que es de los mejores edificios góticos de INGLATERRA. — *Hull*, sobre la orilla izquierda del Humbert, en excelente situación para el comercio, que hace con todos los países del mundo, con 100.000 almas y el primer puerto del reino para la pesca de la ballena.—*Southampton*, con 45.000 habitantes, extraordinario comercio en vinos franceses y principal estación de los vapores que hacen la carrera de América y de las Indias orientales.—*Súnderland*, con 140.000 almas, numerosa marina mercante, activo comercio, abundantísimas minas de carbón, espacioso puerto y un elevado puente sobre el Wear.—*Cambridge*, con 36.000 habitantes, célebre universidad y buenas bibliotecas.—*Derby*, con 50.000 almas, fábricas de loza y china.—*Chester*, situada sobre el Dee, con 30.000 habitantes, notable por su canal y exquisito queso.—*Nottingham*, capital del condado de igual nombre, con 70.000 habitantes, considerada como el principal depósito de las mejores medias de seda, de lana y de algodón.—*Caermarthen*, capital del principado de Gales, con 10.000 almas, en cuya comarca se encuentran las notables minas de estaño de *Cornuailles* y las de hierro de *Merthyr-Tydvil.*

33. *Historia.*—Por los años 55 antes de la era cristiana, conquistaron los romanos la INGLATERRA y una parte de la Escocia. Esta grande isla hallábase entonces habitada por los caledonios, que ocupaban el Norte, y los bretones, el Mediodía, quienes habían conservado los hábitos de la Galia céltica. El retrato que César y Tácito nos han legado de estos pueblos, recuerda á los naturales de la América septentrional. Julio César dió la primera descripción auténtica del país que nos ocupa, al cual se trasladó, después de la conquista de las Galias, sin que obtuviera grandes resultados. A principios del siglo v abandonaron la isla las legiones romanas; pero quedaron sus moradores sujetos á las correrías de los *pictos* y *scotos* del Norte, y en 449 viéronse obligados á reclamar el auxilio de los pueblos de la baja Sajonia, denominados *angli, anglos* y *sajones*, los cuales, so color de amigos y de aliados, arrojaron á los pictos del territorio, y haciendo luego lo propio con los bretones, se apoderaron del país, lo dividieron en siete pequeños estados, y tomando sus respectivos jefes el título de rey, viéronse entonces elevarse otros tantos reinos, unidos entre sí por una confederación política, conocida en la historia con la denominación de *heptarquía*, la cual duró hasta principios del siglo IX. Por esta época (827), fueron reunidos estos siete reinos en uno solo, y quedó fundada la monarquía inglesa bajo el cetro de Egberto, rey de Wessex, el cual dió á todo el territorio que abarcaban sus dominios, el nombre de *Angleland (tierra de los anglos)*, de donde se deriva la denominación moderna *England*, que los españoles traducimos por INGLATERRA. Eran los anglos una tribu de suevos, pueblo de raza germánica; habitaban el Schleswig, entre el Báltico y el mar del Norte; se establecieron principalmente en el Northumberland, que comprendía toda la parte septentrional del Humber y la meridional del Jorth, é importaron de la Germania los principios de organización social y política. Alfredo el *Grande* intentó en vano introducir luego los reglamentos administrativos de Carlomagno, sin que sus sucesores alcanzaran resultados más felices en su oposición con el espíritu de libertad que animaba á sus pueblos. En 1014 fué conquistada por Suenón, rey de Dinamarca, y en 1066 ciñó la corona Guillermo de Normandía, llamado el *Conquistador;* fijó la división geográfica actual y fundó el feudalismo, pero sin poder destruir la antigua base de la organización so-

Digitized by Google

cial anglo-sajona, que aun subsistía en el espíritu del pueblo inglés. Desde el año 1100, Enrique I, hijo de este último monarca, se vió forzado á reconocer los derechos de las ciudades y municipios, concediendo á sus vasallos la *Magna Carta*, primer fundamento de la Constitución inglesa: este pacto político, entre el pueblo y el soberano, reconocía la necesidad de una Asamblea nacional, el derecho exclusivo y absoluto de autorizar el impuesto, la garantía del juicio ó fallo de los pares y de la observancia de ciertas formas legales en todo procedimiento criminal. Bajo las dinastías de los sajones, la Asamblea nacional, ó *Witenagemat*, se componía de prelados, de abades ó clérigos, de *alderman* y de jueces: bajo las de los normandos, la constituyeron exclusivamente los jefes de la Iglesia y del ejército. En 1215, los condados, las ciudades y los municipios arrancaron á Juan sin Tierra una nueva confirmación de la *Magna Carta;* pero este monarca, después de haberlo prometido á los barones revoltosos, se hizo relevar de su juramento por el Papa, el cual declaró la *Carta* ilícita é inicua, anulándola y prohibiendo su observancia bajo pena de excomunión. Los barones entonces acudieron á las armas y elevaron al trono á Enrique III, quien confirmó la *Magna Carta*, en 1265, con grandes modificaciones; en 1272, fué sancionada por Eduardo, y los miembros del Parlamento alcanzaron una sentencia de excomunión contra quien quiera que violara el pacto fundamental. Parece, sin embargo, dice un historiador, que estas precauciones no inspiraban gran confianza, puesto que el Parlamento exigió repetidas veces de los soberanos de Inglaterra la ratificación y confirmación de aquel gran código político, á saber: cuatro veces á Enrique III, quince á Eduardo III, siete á Ricardo III, seis á Enrique IV, y una á Enrique V. Merced á esta noble y valiente perseverancia, quedó establecido el principio fundamental de la Constitución inglesa, de que «ningún impuesto sería reclamado sin previo consentimiento del común consejo del reino.»

34. *Dinastías.*—Las dinastías que se han sucedido hasta el día de hoy en Inglaterra, son once: las de los sajones y Plantagenets, que duraron de 200 á 250 años, y las de los Tudors y de la casa de Brunswick, que reinaron durante más de un siglo. Después de la dinastía sajona, la de los Plantagenets ha sido la que mayor número de reyes ha dado á Inglaterra. Durante este largo período, el gobierno inglés experimentó profundos cambios y grandes vicisitudes. Las guerras sangrientas y luchas civiles que, desde largo tiempo, venían perturbando al país, llegaron á su colmo por la competencia de las casas de Láncaster y de York, que se disputaban la corona con empeño, dividiendo á la nación en los dos famosos bandos de la *rosa blanca* y la *rosa encarnada*, por los años de 1461; Enrique VIII produjo un cisma, en 1534, separándose del gremio de la Iglesia romana: su hija Isabel elevó la Inglaterra á un grado de poder extraordinario é hizo importantes adquisiciones en Ultramar; pero manchó su gloriosa historia y su grande genio, haciendo morir en un cadalso, en 1587, á su prima María Estuardo, reina de Escocia. El secreto del gran poder de Inglaterra no empezó á ser conocido hasta el reinado de aquella princesa. Isabel fué llamada al trono en el instante mismo en que la reforma religiosa arrastraba tras sí á todos los espíritus; se puso al frente del movimiento, y hábil en sacar todo el partido posible de la Constitución inglesa, tuvo el singular talento, el raro tino, de gobernar despóticamente sin herir los instintos de la nación. Restableció el poder de las leyes, introdujo el orden en la Hacienda, dió nuevo impulso al comercio y á la marina, armó una flota para que diese la vuelta al mundo, envió colonias á las dos Indias y echó los cimientos de aquella poderosa compañía comercial que conquistó después todas las comarcas que fertilizan el Ganges y el Indo, fundando de esta suerte el pueblo más rico del globo. Su sucesor, Jacobo VI, rey de Escocia, proclamado soberano de Inglaterra bajo el nombre de Jaime I, reunió las dos coronas que el interés común debió colocar, desde largo tiempo, sobre unas mismas sienes. Bajo el reinado de este príncipe alcanzó el comercio exterior un alto grado de prosperidad; pero la paz del reino se vió turbada por una profunda revolución á que dieron margen la debilidad y tendencias despóticas de su hijo Carlos I, el cual, condenado por los jueces partidarios de Cromwell, fué decapitado en 1649. Con el dictado de protector, gobernó Cromwell el reino, bajo cuyo mando adquirió la marina inglesa un poder extraordinario, que será siempre un título de gloria para aquel astuto y terrible hombre de Estado. Restablecida la monarquía, subió al trono Carlos II, quien, sabiamente aconsejado por Clárendon, protegió el comercio y la agricultura, y fundó la *Sociedad Real de Londres:* pero comprometió luego los intereses de Inglaterra, uniéndose á Luis XIV para destruir el poder de Holanda, y su sucesor, Jaime II, arrojado del trono por la doble influencia de la Iglesia anglicana y de la aristocracia, vió después decretada la corona en favor de su yerno Guillermo, príncipe de Orange. El Parlamento, instruído por la experiencia del pasado, redactó el *bill of right* ó petición de derechos, que restringía el poder real y encargaba á las Cámaras la vigilancia de los gastos públicos. Durante el reinado de Ana, hija de Jaime II, Terranova, la bahía de Hudson, Menorca y Gibraltar fueron reconocidas como posesiones inglesas. En 1714, con arreglo al acta de sucesión, la casa de Brunswick suministró á la Gran Bretaña una nueva dinastía. Los reinados de Jorge I y de Jorge II tuvieron que luchar contra las usurpaciones del príncipe Carlos Eduardo. Elevado al trono Jorge III, en 1760, firmó en 1763 el tratado que aseguraba á Inglaterra el Canadá, la isla de Francia, el cabo Bretón, la Dominica, la Granada, Tabago, San Vicente y una parte del Senegal; pero estas conquistas habían agotado el Tesoro público, cuya deuda llegó á elevarse á la considerable suma de 3.552.000.000 de francos. Para atender al pago de esta enorme cantidad, se aumentaron los impuestos, los cuales hirieron de una manera especial á las colonias de la América del Norte, que, hasta entonces, habían disfrutado el derecho de determinarlos en sus asambleas provinciales. Los diputados anglo-americanos rechazaron el impuesto votado por el Parlamento inglés, y, reunidos en congreso nacional, publicaron la célebre declaración en virtud de la cual las colonias coaligadas se erigían en Estados libres y soberanos, bajo la denominación de los *Trece-Estados-Unidos*. Mandados por Wáshington y auxiliados por la Francia, consiguieron los anglo-americanos emanciparse para siempre del yugo de la metrópoli. Como si intentara indemnizarse de la pérdida de la América del Norte, conquistó la Inglaterra la mitad de los Estados de Tipoo-Saëb, en la India, y echó de este modo los fundamentos de la más rica de las siete colonias. En el interior, la tolerancia religiosa hizo grandes progresos; el derecho de los jurados, en materia criminal, quedó establecido, y la abolición de la esclavitud proclamada. Cuando estalló la revolución francesa, sus principios fueron acogidos con verdadero entusiasmo en las reuniones políticas; pero el partido *tory*, recuperando en el acto todo su imperio, organizó contra la Francia, en 1793, la primera coalición, terminada por el tratado de Amiens, en 1802. Una nueva coalición, llevada á cabo en 1805, bajo los auspicios de Inglaterra, dió por resultado la caída del imperio francés y el restablecimiento de la casa de Borbón.

35. *Resumen histórico.*—El feudalismo duró en Inglaterra desde 1066 á 1485, bajo los reinados de veintitrés reyes; el despotismo, desde 1485 á 1641, bajo el mando de siete monarcas; la república y el protectorado, desde 1641 á 1660, y el gobierno representativo, desde 1668 hasta nuestros días.—He aquí ahora el cuadro de los soberanos que han reinado en la Gran Bretaña, desde la invasión normanda: Guillermo el *Conquistador* subió al trono en 1066; Guillermo II, en 1087; Enrique I, en 1100; Esteban, en 1135; Enrique II, en 1154; Ricardo I, en 1189; Juan sin Tierra, en 1199; Enrique III, en 1216; Eduardo I, en 1272; Eduardo II, en 1307; Eduardo III, en 1327; Ricardo II, en 1377; Enrique IV, en 1399; Enrique V, en 1413; Enrique VI, en 1422;

Digitized by Google

Eduardo IV, en 1461; Eduardo V, en 1483; Ricardo III, en 1483; Enrique VII, en 1485; Enrique VIII, en 1509; Eduardo VI, en 1547; la reina María, en 1553; Isabel, en 1558; Jacobo I, en 1603; Carlos I, en 1625; república y protectorado de Cromwell, desde 1641 á 1660; Carlos II, en 1660; Jaime II, en 1685; Guillermo III y María II, en 1689; la reina Ana, en 1702; Jorge I, en 1714; Jorge II, en 1727; Jorge III, en 1760; Jorge IV, en 1820; Guillermo IV, en 1830; en 1837, Victoria I, y en 1901, Eduardo VII, que actualmente reina.

36. *Etnografía.* — La palabra *inglés* recuerda uno de los pueblos más grandes del mundo, y viene á ser como sinónima de nacionalidad, de actividad mercantil, de industria, de riqueza y de fastuosidad. Estudiada etnográficamente, la nación inglesa se halla muy lejos de ofrecer la homogeneidad de raza que á primera vista presenta. Los descendientes de los antiguos *anglos* y *sajones,* es decir, de los ingleses de pura raza, forman una familia tan bien proporcionada como vigorosa. Los galos, que habitaban la comarca, á la cual dieron su nombre, han conservado, sin mezcla alguna, el tipo bretón: son menos rudos y francos que los descendientes de los anglos; pero más afables y muy corteses con los extranjeros. Estos tipos, estas diversidades de razas, tienden á perderse, ó mejor dicho, á confundirse en la gran nacionalidad inglesa. Con todo, en el suelo británico, más que en ninguna otra comarca de Europa, las tradiciones se hallan profundamente arraigadas; las costumbres tienen allí fuerza de ley, y un hombre de Estado, sea cual fuese su influencia, no osa jamás atacar de frente los usos de los tiempos antiguos. A principios de este siglo, un famoso escritor francés, Châteaubriand, trazó, en su *Genio del Cristianismo,* el siguiente retrato: «El pueblo inglés, mezcla de sangre alemana y de sangre francesa, descubre por todos conceptos su doble origen. Su gobierno, formado de trono y aristocracia; su religión, menos pomposa que la católica, y más brillante que la luterana; su soldado, tardo y activo á la vez; su literatura y sus artes, su lengua, sus ímpetus, y hasta las formas de su cuerpo, todo, en fin, participa de los dos orígenes de que procede. A la sencillez, á la calma, al buen sentido, á la lentitud germánica, reune la brillantez, la ira, la sinrazón, la vivacidad y la elegancia del carácter francés. Los ingleses tienen el espíritu público: los franceses, el honor nacional.» Los hombres y las cosas, añade otro escritor francés, han cambiado mucho desde entonces: en nuestros días, la cualidad más dominante del carácter inglés es ese orgullo indomable que le arrastra á acometer las empresas más difíciles. «Este pueblo se considera superior en todo á las demás razas que pueblan la tierra. Cuando dice: *soy inglés,* cree haber dicho: «soy todo lo que se puede ser en este mundo.» Añadamos, empero, que las costumbres inglesas van despojándose paulatinamente de su repugnante exclusivismo y que, si se encuentran todavía en Inglaterra la gravedad y la flema tradicionales, se observa también al mismo tiempo una marcadísima tendencia hacia el nuevo espíritu de sociabilidad; aunque el carácter nacional, absorto en sí mismo, se resista aún al sentimiento de efusión humana. Desde los comienzos del presente siglo, el inglés ha viajado mucho por el continente, de tal modo, que así se le halla en los Alpes y en los Pirineos, como en las alturas del Tibet y del Himalaya. Franco y leal, poco exigente bajo el punto de vista de los cumplimientos, el inglés ha venido á hacerse un huésped bastante cómodo, por consecuencia de su contacto con los pueblos del continente, y, sobre todo, del francés. Pero no es en el extranjero donde hay que estudiar el carácter, las costumbres, los hábitos, el tipo de una nación: dibujemos, pues, con el citado autor, el retrato del inglés en sí, en su ciudad de Londres, en sus condados, en sus ciudades, en sus villas, en sus cortijos.—La sociedad inglesa, asentada todavía sobre la base del feudalismo, presenta tres categorías diferentes: la aristocracia, el estado burgués ó clase media y el pueblo. La aristocracia goza todavía de una parte de los privilegios de la Edad media; casi todos sus lores tienen la pretensión de descender de los gentilhombres normandos que acompañaron á Guillermo el *Conquistador,* y no obstante, según algunos genealogistas, es muy dudoso que lord John Russell mismo, ese Montmorency de Inglaterra, descienda de los Rousel normandos. Byron, el gran poeta Byron, decía también con orgullo que sus antepasados pertenecían á la raza conquistadora. Sin descender á investigar el fundamento de estas romancescas pretensiones, diremos solamente que la mayor parte de los lores ingleses descienden de comerciantes, de industriales ennoblecidos, sin contar que algunos son *hijos de sus obras.* Roberto Peel y lord Brougham se han creado á sí mismos sus títulos nobiliarios. La nobleza inglesa ha tenido siempre el buen talento de reclutar entre las capacidades y celebridades del estado burgués. Tan luego como un industrial, un mercader, un abogado ó un médico ha adquirido bastante fortuna para *comprar una villa,* es decir, para hacerse elegir miembro de la Cámara de los Comunes, toma asiento en el Parlamento; y si llega á ser un buen orador, un hombre de Estado distinguido, bien pronto se le concede un escudo de armas y un blasón, y al hacer su entrada en el mundo aristocrático, se le recibe como si realmente descendiera del mismo Guillermo el *Conquistador.* Los lores son los hacendados, los enfiteutas, esto es, los señores del suelo nacional, y reciben el sudor y la sangre de sus vasallos, mientras que los lores eclesiásticos reciben el diezmo. Puede afirmarse que las excesivas riquezas del clero anglicano, como las excesivas de la aristocracia británica, han de ser la causa infalible de la común ruina. El sistema que pone en manos de veinte señores feudales el terreno de la inmensa ciudad de Londres, no tiene títulos para ser más estable que el sistema de la usurpación. Lo cierto es que, según dice la historia de todos los pueblos, una riqueza tan fastuosa, una opulencia tan desmedida, es el enemigo más formidable de los hombres. La clase media inglesa es, ante todo, comerciante é industrial; separada de la aristocracia por una línea de demarcación hasta hoy infranqueable, se ha mostrado en todo tiempo favorable á los movimientos populares que han estallado en las naciones vecinas. La Cámara de los Comunes, en la cual toman asiento sus representantes directos, es el centro, el foco real del gobierno, del poder, de la nacionalidad: en esta Cámara es donde se han formado todas las celebridades políticas y hombres de Estado, á quienes debe Inglaterra sus libertades constitucionales. El pueblo, es decir, la clase obrera de las ciudades y de los campos goza de toda la plenitud de la libertad individual: la ley le protege, como á los lores y á los burgueses; pero estas dos últimas clases le tratan con cierto desdén, el cual ha inspirado á un viajero francés las siguientes frases: «en Inglaterra, el obrero está mejor retribuído; en Francia, más considerado.» Y así es, en efecto: en Inglaterra, el precio de los salarios es más elevado que en Francia; pero el obrero se halla, en cierto modo, reducido al estado de paria indio; la sociedad, con asegurarle el precio de su trabajo, cree haber cumplido todos sus deberes. Así se ve el aspecto triste y desconsolador que ofrecen las calles de Mánchester, de Bírmingham y aun de Londres, cuando las fábricas arrojan aquellas oleadas de millares de obreros sucios, andrajosos, embrutecidos por el abuso de los licores fuertes. Debemos hacer constar, sin embargo, la solicitud con que el Gobierno ha procurado en todo tiempo mejorar la existencia material de los artesanos, y así sucede que casi todos los artículos que constituyen el principal alimento de las clases populares se hallan exentos de pago de derechos. La aristocracia inglesa quiere, ante todo, que el trabajador *esté* alimentado, *pero nada más.* La bestia de carga debe tener fuerza para trabajar, llevando á la casa del amo su utilidad y su granjería. Quien no ve el peligro de este régimen, está ciego, porque es claro que llegará una hora en que la bestia conocerá que es hombre y arrojará la carga.—El inglés, observado y estudiado en el hogar doméstico, en la familia, presenta tam-

Digitized by Google

bién un tipo y un carácter que le son propios. El derecho de primogenitura existe allí en toda su extensión; la propiedad es en algún modo inalienable; de suerte que, para comprar una tierra, es necesario comprar también el título á la cual va casi siempre unido. Si un lord ó un opulento hacendado tiene hijos varones, así que éstos van cumpliendo la edad de 21 años, los llama y les dice: «Tú, que eres el primogénito, heredarás mis títulos y todo lo que yo poseo, así lo quiere la ley inglesa; tú, que eres el segundo, serás militar, yo te compraré un grado en el ejército; tú, que eres el menor, irás á Calcuta ó á otra posesión británica, yo te daré una pacotilla, harás tus negocios, te enriquecerás, regresarás á INGLATERRA á los 40 años, comprarás entonces un título é irás á sentarte en la Cámara de los Lores, al lado de tu hermano mayor.» En cuanto á las jóvenes, si no encuentran un esposo, no sólo rico, sino con títulos, no les queda otro refugio que los conventos ó monasterios, á menos que no prefieran envejecer, bajo el nombre terrible de *tías*, en la casa paterna. Y he aquí llegada la ocasión de decir algunas palabras sobre la condición de la mujer en INGLATERRA, y de destruir algunos errores tan grandes como inveterados. Créese generalmente que en la familia inglesa la mujer desempeña un papel secundario, y no es cierto. En ningún país del mundo se encuentra la posición de la mujer mejor determinada, más claramente definida, que entre los ingleses. La madre de familia, ya sea noble, ya burguesa, no se ocupa más que de los cuidados del interior, mientras que el marido le ahorra los quehaceres de los negocios de fuera, y jamás le comunica el menor detalle sobre este punto. La mujer, por su parte, educada según la tradición nacional, no pregunta nunca nada sobre aquellas cosas que deben serle extrañas. Si es bastante rica, ni aun se ocupa del interior, dejando este cuidado á una ama de gobierno. En cuanto á la influencia moral que ejerce, es tanta ó quizás mayor que en otros países de Europa, en donde las obligaciones de la madre de familia están incontestablemente mal definidas, y en donde se la ve constantemente mezclada en los asuntos comerciales ú otras ocupaciones, sin tener asignado en la sociedad un oficio concreto. La ventaja, por lo tanto, se encuentra desde luego de parte de la madre de familia inglesa, la cual no ha conocido nunca las dificultades é inconvenientes que ofrece la vida pública. Se dice también que cada familia inglesa vive en el más completo aislamiento, retirada en sí misma como en una fortaleza: en efecto, las reuniones son raras en aquel país, á menos que no tengan un objeto político, y aun en estos casos excepcionales, no se mueven los elementos de la vida pública como se mueven y se combinan en otras partes. En 1848, se insurreccionó el pueblo de Londres; millares de obreros, reunidos en uno de los barrios de aquella populosa capital, amenazaban atentar seriamente contra la seguridad pública; pero así que los relojes de Londres dieron las seis de la tarde, toda aquella enfurecida muchedumbre se dispersó como por encanto. ¿Qué era, pues, lo que allí había ocurrido? ¿Habían recibido los grupos alguna carga de los *horseguards* (guardias de á caballo)? Nada de eso; era la hora de tomar el te, y el obrero, rutinario por carácter y esclavo de las necesidades materiales, había ido á encerrarse en las tabernas, olvidándose por completo del objeto del motín. Es esencialmente positivo el profundo, el religioso respeto que el pueblo inglés profesa á la ley; la vara negra de un jefe de policía basta para disolver un grupo, y no se ha oído jamás que haya habido quien se resistiera al mandamiento de aquel humilde magistrado. Pero es preciso que los legisladores y las personas encargadas de la ejecución de las leyes permanezcan fieles al culto de la tradición, aun á las costumbres más vulgares. Así el lord canciller sería considerado como un profano, si, en el ejercicio de sus funciones, no llevara puesta la peluca tradicional que, por sí sola, constituye la mitad, cuando menos, de su autoridad originaria. Los jueces y los abogados no ejercen sin peluca: será muy grotesco; pero la tradición queda de esta suerte mantenida en toda su fuerza, y en INGLATERRA ha reinado siempre de una manera tan despótica y absoluta, que, en nuestros días, los hombres de Estado se ven obligados á invocarla para obtener las reformas más útiles y necesarias. Eso que se ha convenido en llamar el *de corum*, ejerce también una grande influencia sobre la sociedad inglesa. Cuando los ingleses han evitado el *shocking* (chocante) creen hallarse á cubierto de toda tacha, porque el *shocking* sirve para expresar todo lo que podría herir las conveniencias sociales, lo que nosotros llamamos *el ridículo*. La mujer inglesa, además de sus cualidades físicas, que son excelentes, es buena, afectuosa, caritativa, y, después de la francesa, la más afable del universo.—El inglés es alto, delgado, rubio, inteligente, sagaz, valeroso, idólatra de su independencia y amante de su tradición: orgulloso de sus instituciones liberales, no estima más que aquello que pertenece á su patria. Un embajador extranjero decía: «en todas partes, la pobreza es una desgracia; en INGLATERRA, un crimen.» No hay país en el mundo en donde menos rubor cause el pedir y recibir dinero. La seriedad flemática que, generalmente, caracteriza á los ingleses, hace que se les juzgue mal á primera vista; pero cuando conceden su amistad, lo hacen sin reserva y sin dolo. La patria y la familia absorben por completo todas sus afecciones: hay en el fondo de su carácter una extraña mezcla de generosidad, humanidad, codicia y egoísmo. Como cosmopolitas y pródigos, recorren todas las regiones del globo buscando un remedio contra el *spleen* ó melancolía negra que los devora, causa de tantos suicidios. Las clases inferiores se entregan á la bebida, y el número de los criminales condenados es mayor en INGLATERRA que en ningún otro de los Estados de Europa. La gravedad y el desdén nacionales tienden á desaparecer, de algún tiempo á esta parte; el Gobierno mismo, separándose de la senda del aislamiento y del exclusivismo, procura acortar las distancias que separan á los pueblos; favoreciendo con su poderosa influencia y eficaz iniciativa las relaciones internacionales. En efecto; en 1851 dió de ello noble ejemplo á todos los países de la tierra, abriendo un gran concurso á las artes, á la industria, á todas las producciones del genio humano; espectáculo verdaderamente grandioso que constituye uno de sus mejores timbres, y que ha sido más tarde dignamente imitado por otras naciones; luchas magníficas, en que vencedores y vencidos pueden estrecharse fraternalmente las manos; santas victorias que, sin costar una lágrima, sin derramar una sola gota de sangre, han inaugurado la nueva era de la fraternidad de los pueblos. Pero el organismo interior de la familia inglesa exige de nosotros una palabra más.

37. *Vida íntima.*—Por lo que se refiere á la vida íntima de las clases acomodadas, puede decirse que el inglés ha copiado su vida del árabe, raza única en materia de procurarse goces. El matrimonio en INGLATERRA no se junta jamás en una misma estancia y en un mismo lecho, sino para los fines del amor. Fuera de dichos casos, vive en habitaciones inmediatas, pero distintas, cuya separación conviene á la salud, á las aficiones, á los hábitos ó á los achaques de cada uno, evitando así la presencia de ciertos hechos de la vida real. Podrá decirse que tales hechos son naturales, pero nadie ignora que la naturaleza tiene inconvenientes, que son contrarios á las fantasías de un deseo amoroso, porque no hay nada tan fantástico como las aprensiones del deseo. ¿Cuántas y cuántas veces no consiste nuestra felicidad en una aprensión? El matrimonio no ve allí lo que no debería ver ningún matrimonio, ni oye tampoco lo que un matrimonio no debe oir. Es evidente que en la vida íntima del hombre y la mujer, hay muchas cosas que deben dejarse al feliz secreto de la ignorancia, y esta discreción no es posible sino en el sistema de los árabes, que es el sistema de los ingleses. La inglesa se levanta por la mañana y se encierra en su tocador, en donde el marido no puede entrar sin permiso de su mujer. Los ingleses ven á sus esposas cuando ya están aderezadas, pudiendo conservar indefinidamente la virginidad de sus ilusiones, por lo cual se ha dicho con razón que «las inglesas no dejan nunca de

Digitized by Google

ser novias.» Respecto de lo que sucede en otros países, no es necesario hablar. Un hombre se casa con una mujer, que él llama un ángel, y acaso acontece que el ángel amanece con un párpado legañoso, haciendo caso omiso de ciertas flaquezas y hasta de ciertas liviandades de temperamento, porque el temperamento de cada cual tiene también sus liviandades. Aquella mujer será tan ángel y tan deidad como su esposo quiera; pero es algo raro ver á una deidad con legañas. ¡Cuántos maridos no están hastiados de sus mujeres al octavo día del casamiento! ¡Cuántas mujeres no están hastiadas de sus maridos al tercer día de su matrimonio! La situación de dichos casados es la siguiente: la desventura, si se toleran; el divorcio, si no se sufren; el envenenamiento y el asesinato, si acuden al crimen. La constitución interior de la familia en INGLATERRA, el régimen doméstico, tiene muchas ventajas: 1.ª, la salubridad y la higiene del matrimonio; 2.ª, el decoro y la libertad de la mujer; 3.ª, la independencia y la comodidad del hombre; 4.ª, el menor número de divorcios y de delitos; 5.ª, el mejoramiento de la raza, en virtud de una idealidad que no puede explicarse, pero que existe realmente en la metafísica misteriosa de la imaginación y del sentimiento. No se sabe el por qué, pero la alegría, la felicidad y el amor de los padres aparecen en la generación de los hijos. Puede asegurarse que el sistema interior de la casa indemniza al inglés en cierta manera de las enormes monstruosidades del orden civil, no menos que de los azares de una política excesivamente nacional, apasionada, peligrosa, fantasma terrible de lo futuro.

Ingle. Femenino. La parte del cuerpo en que se juntan los muslos con el vientre.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *anji*, las partes púdicas: latín, *inguen*, las partes naturales y la ingle; italiano, *inguine;* francés, *aine* (forma que aparece en el siglo XII, JOB, *444);* walón, *ine, ewez;* provenzal, *lengue;* esto es, *l'engue.*

Sentido etimológico.—La significación de INGLE es la de partes pudendas, así en sanscrito como en latín.

Inglés, sa. Adjetivo. El natural de Inglaterra y lo perteneciente á aquel reino. Se usa también como sustantivo. ‖ Masculino. El idioma inglés. ‖ A LA INGLESA. Modo adverbial. Al uso de Inglaterra. ‖ UN INGLÉS. Metáfora familiar. Un acreedor. MI INGLÉS, MIS INGLESES. Mi acreedor, mis acreedores. ‖ ESTAR LLENO DE INGLESES. Locución familiar. Estar lleno de deudas.

ETIMOLOGÍA. Catalán *inglés, a:* francés, *anglais;* italiano, *inglese,* de *Angies* ó *Angles,* nombre de un pueblo que ocupaba lo que es hoy el ducado de Mecklemburgo, el cual dió nombre á la Inglaterra.

Inglés (JORGE). Pintor español del siglo XV. Se distinguió en los cuadros de historia y en los retratos. Sus principales obras son: los *retratos del marqués de Santillana* y *de su esposa,* y el *retablo mayor* de la iglesia del hospital de Buitrago.

Inglés (JOSÉ). Pintor español, discípulo de Richarte, que nació en Valencia en 1718 y murió en 1786. Fué subdirector de la Academia de Valencia, y dejó en aquella ciudad algunos cuadros de mérito, como son: *La Virgen de los Desamparados* y *Nuestra Señora del Rosario.*

Inglesismo. Masculino. Defecto que consiste en emplear en el lenguaje voces ó construcciones propias de la lengua inglesa.

Inglete. Masculino. La línea oblicua del cartabón que corta en dos ángulos iguales el recto.

ETIMOLOGÍA. *Ingle,* por semejanza de forma.

In globo. Locución adverbial, puramente latina, pero admitida y usada en todas las lenguas romances, que significa *en globo,* en masa, en conjunto.

Inglomanía. Femenino. Pasión por todas las cosas inglesas.

Inglorioso, sa. Adjetivo. No glorioso.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *glorioso:* latín, *inglŏriōsus,* que vive sin gloria; francés, *inglorieux,* siglo XIV.

Inglosable. Adjetivo. Lo que no se puede glosar.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *glosable:* catalán, *inglosable.*

Ingluvies. Masculino. *Zoología.* Parte del cuerpo de los mamíferos comprendida entre las ramas de la mandíbula y la cima de la laringe.

ETIMOLOGÍA. Latín *inglŭvies,* buche de las aves, en Columela; estómago, en Apuleyo; de *in,* en, dentro, y *gula,* garganta. (DE MIGUEL y MORANTE.)

Ingobernable. Adjetivo. Que no puede gobernarse. ‖ Metáfora. Indócil.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *gobernable:* catalán, *ingobernable;* francés, *ingouvernable.*

Ingoña. Femenino. Especie de bebida muy agradable fabricada con el zumo de una fruta, en Senegambia.

Ingraduable. Adjetivo. Que no puede graduarse.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *graduable:* catalán, *ingraduable.*

Ingraduadamente. Adverbio de modo. Sin graduación.

ETIMOLOGÍA. *Ingraduada* y el sufijo adverbial *mente.*

Ingraduado, da. Adjetivo. Que no está graduado.

Ingramatical. Adjetivo. Que no se acomoda á las reglas gramaticales.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *gramatical:* frances, *ingrammatical.*

Ingramaticalmente. Adverbio de modo. De una manera ingramatical.

ETIMOLOGÍA. *Ingramatical* y el sufijo adverbial *mente.*

Ingratamente. Adverbio de modo. Con ingratitud.

ETIMOLOGÍA. *Ingrata* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *ingratament;* francés, *ingratement;* italiano, *ingratamente;* latín, *ingrātè,* sin gracia, sin gusto.

Ingratísimamente. Adverbio de modo superlativo de ingratamente.

Ingratísimo, ma. Adjetivo superlativo de ingrato.

ETIMOLOGÍA. Latín *ingrātissĭmus:* catalán, *ingratissim, a.*

Ingratitud. Femenino. Desagradecimiento, olvido ó desprecio de los beneficios recibidos.

ETIMOLOGÍA. *Ingrato:* latín, *ingrātĭtūdo;* italiano, *ingratitudine;* francés, *ingratitude;* provenzal y catalán, *ingratitut.*

Ingrato, ta. Adjetivo. Desagradecido, el que olvida ó desconoce los beneficios recibidos. ‖ Desapacible, áspero, desagradable.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *grato:* latín, *ingrātus;* italiano, *ingrato;* francés, provenzal y catalán, *ingrat.*

Ingre. Femenino anticuado. INGLE.

Ingrediente. Masculino. Cualquier cosa que entra con otras en algún compuesto, como remedio, bebida, guisado, etc.

ETIMOLOGÍA. Latín *ingrĕdiens, ingrĕdientis,* el que entra, participio de presente de *ingrĕdi,* entrar en; de *in,* en, dentro, y *grădi,* ir, marchar: catalán, *ingredient;* francés, *ingrédient;* italiano, *ingrediente.*

Sentido etimológico.—1. INGREDIENTE significa «el que entra,» aludiendo á que es el simple que *entra* en la composición y aderezo de alguna cosa.

2. La definición de la Academia, que va al frente, es inmejorable.

3. La voz del artículo tiene un uso frecuente en el lenguaje metafórico, como cuando decimos: «el buen apetito es el gran INGREDIENTE de los guisados;» «la alegría de la salud es el gran INGREDIENTE de las diversiones;» «el contentamiento inefable de una conciencia pura, la hermosa sencillez de la virtud, el candor de un deseo virgen, son los primeros INGREDIENTES en los manjares del espíritu.»

Ingresable. Adjetivo. Que puede ingresar.

Ingresar. Neutro. Entrar una persona ó cosa donde hay más individuos de su especie, ó en un sitio destinado á depósito.

ETIMOLOGÍA. *Ingreso:* catalán, *ingressar.*

Ingresión. Femenino. INGRESO.

ETIMOLOGÍA. Latín *ingressĭo,* forma sustantiva abstracta de *ingressus,* ingreso: francés, *ingression.*

Ingreso. Masculino. ENTRADA, por el espacio por donde se entra en alguna parte. ‖ Acción de ingresar. ‖ ENTRADA, por principio. ‖ El caudal que entra en poder de alguno, y que es de cargo en las cuentas. ‖ PIE DE ALTAR.

ETIMOLOGÍA. Latín *ingressus, ingressŭs,* entrada, principio; simétrico

Digitized by Google

de *ingressum*, el que ha entrado, supino de *ingrĕdi*, ingresar: de *in*, en, dentro, y *grădi*, ir: catalán, *ingrés;* italiano, *ingresso.*

Ingrillar. Activo anticuado. AGUZAR.

Inguanzo y Rivero (PEDRO DE). Prelado, teólogo y canonista español, natural de Asturias. Fué diputado en las Cortes de Cádiz, donde manifestó sus opiniones puramente monárquicas. A la vuelta de Fernando VII, obtuvo el obispado de Zamora y después el arzobispado de Toledo, así como las dignidades de decano del Consejo de Estado y la gran cruz de Carlos III. Asistió al cónclave en que salió electo Gregorio XVI; empezó á levantar en Toledo, junto á la parroquia de San Andrés, un magnífico edificio que destinaba á seminario conciliar, el cual no llegó á concluirse, y que fué luego destruído, y murió en dicha ciudad en 1836, retirado á causa de sus opiniones políticas.

Inguinal. Adjetivo. *Anatomía.* Lo que se refiere á las ingles, ó corresponde á ellas, como *glándula* INGUINAL, *aparato* ó *vendaje* INGUINAL. ‖ CANAL INGUINAL. Especie de canal situado sobre el pliegue de las ingles, oblicuo de alto abajo, de atrás hacia adelante y de dentro hacia fuera. ‖ HERNIA INGUINAL. Hernia que se forma en el canal del mismo nombre. Cuando el tumor no está más que en las ingles lo denominan *hernia bubonocele*, que nosotros llamamos INGUINAL ó incompleta, aludiendo á que no cae en el escroto. (PAREO, *VI, 14.*)

ETIMOLOGÍA. *Ingle:* latín, *inguinālis;* italiano, *inguinale;* francés, *inguinal.*

Inguinaria. Femenino. *Botánica.* Planta parecida al poleo, que se usa para aplacar los dolores de las ingles.

ETIMOLOGÍA. *Inguinario.*

Inguinario. INGUINAL.

ETIMOLOGÍA. *Inguinal:* catalán, *inguinari, a.*

Ingurgitable. Adjetivo. Que se puede ingurgitar.

Ingurgitación. Femenino anticuado. *Medicina.* La acción y efecto de ingurgitar.

ETIMOLOGÍA. *Ingurgitar:* francés, *ingurgitation.*

Ingurgitar. Activo anticuado. Engullir.

ETIMOLOGÍA. Latín *ingurgĭtāre*, engullir; de *in*, en, y *gurgĭtāre*, forma verbal ficticia de *gurges*, abismo: italiano, *ingorgare, ingurgitare;* francés, *ingurgiter.*

Ingustable. Adjetivo anticuado. Lo que no puede ó no se puede gustar.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *gustable:* catalán, *ingustable:* latín, *ingustābĭlis.*

Ingvy. Véase FREY.

Inhábil. Adjetivo. Falto de habilidad, talento é instrucción. ‖ El que no tiene las calidades y condiciones necesarias para hacer alguna cosa. ‖ *Forense.* El que por alguna tacha ó delito no puede obtener ó servir algún cargo, empleo ó dignidad.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *hábil:* latín, *inhābĭlis:* italiano, *inàbile;* francés, *inhabile;* catalán, *inhábil.*

Inhabilidad. Femenino. Falta de habilidad, talento ó instrucción. ‖ *Forense.* Defecto ó impedimento para ejercer ú obtener algún empleo ú oficio.

ETIMOLOGÍA. *Inhábil:* provenzal y catalán, *inhabilitat;* francés, *inhabilité;* italiano, *inabilità.*

Inhabilísimo, ma. Adjetivo superlativo de inhábil.

Inhabilitación. Femenino. La acción y efecto de inhabilitar.

ETIMOLOGÍA. *Inhabilitar:* catalán, *inhabilitació.*

Inhabilitadamente. Adverbio de modo. Sin habilitación.

ETIMOLOGÍA. *Inhabilitada* y el sufijo adverbial *mente.*

Inhabilitado, da. Participio pasivo de inhabilitar.

ETIMOLOGÍA. *Inhabilitar:* catalán, *inhabilitat, da;* francés, *inhabilité;* italiano, *inabilitato.*

Inhabilitador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que inhabilita.

Inhabilitamiento. Masculino anticuado. INHABILITACIÓN.

Inhabilitar. Activo. *Forense.* Declarar á uno inhábil ó incapaz de ejercer ú obtener algún empleo ú oficio. ‖ Imposibilitar para alguna cosa. Se usa también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Inhábil:* catalán, *inhabilitar;* francés, *inhabiliter;* italiano, *inabilitare.*

Inhábilmente. Adverbio de modo. Sin habilidad.

ETIMOLOGÍA. *Inhábil* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *inábilment;* francés, *inhabilement;* italiano, *inabilmente.*

Inhabitable. Adjetivo. Lo que no es habitable.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *habitable:* latín, *inhăbĭtābĭlis;* italiano, *inabitabile, inabitevole;* francés y catalán, *inhabitable.*

Inhabitación. Femenino. Falta de habitación.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *habitación:* latín, *inhăbĭtātĭo;* francés, *inhabitation.*

Inhabitado, da. Adjetivo. Lo que no se habita.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *habitado:* latín, *inhăbĭtātus;* italiano, *inhabitato;* francés, *inhabité;* catalán, *inhabitat, da.*

Inhábito. Masculino. Falta de hábito.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *hábito:* francés. *inhabitude.*

Inhabituado, da. Adjetivo. Que no está habituado.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *habituado:* francés, *inhabitué;* siglo XVI, en Pasquier.

Inhabitual. Adjetivo. No habituado.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *habitual:* francés, *inhabituel.*

Inhabitualidad. Femenino. Falta de hábito.

Inhabitualmente. Adverbio de modo. Sin habitualidad.

ETIMOLOGÍA. *Inhabitual* y el sufijo adverbial *mente.*

Inhalación. Femenino. *Botánica.* Acción de penetrarse las plantas del aire y de los flúidos, en medio de los cuales viven. ‖ *Didáctica.* Acción de aspirar. ‖ *Medicina.* Absorción, por respiración, ora de vapores de éter ó de cloroformo, con el objeto de producir la insensibilidad, ora de ciertas aguas minerales en algunas enfermedades de las vías respiratorias.

ETIMOLOGÍA. *Inhalar:* latín, *inhālātĭo*, acción de introducir un olor; forma sustantiva de *inhālātus*, inhalado; francés, *inhalation.*

Inhalante. Adjetivo. *Anatomía y fisiología.* Que aspira ó absorbe. ‖ VASOS INHALANTES. Vasos cuya existencia se suponía, para explicar los fenómenos de la absorción; pero la observación ha demostrado que no existen.

ETIMOLOGÍA. *Inhalar:* francés, *inhalant.*

Inhalar. Activo. *Fisiología.* Aspirar ó absorber por inspiración.

ETIMOLOGÍA. Latín *inhalāre*, soplar en ó sobre, en Lactancio; *exhalar*, en Cicerón; de *in*, en, sobre, dentro, y *halāre*, soplar: francés, *inhaler.*

Inhalt. Masculino. Profesión de fe de los católicos y de los protestantes bajo Carlos V. (LANDAIS.)

Inhallable. Adjetivo. Difícil de ser hallado.

Inhartable. Adjetivo. INSACIABLE.

Inherencia. Femenino. *Filosofía.* La unión de cosas inseparables por su naturaleza, ó que sólo se pueden separar mentalmente y por abstracción, como la cualidad en la substancia, como el modo en la esencia, como el contorno en la figura, como la línea en el contorno, como el juicio en el pensamiento, como la verdad en el juicio. La INHERENCIA hace en filosofía lo que la *adhesión* hace en física, puesto que la INHERENCIA liga por dentro, como la *adhesión* liga por fuera.

ETIMOLOGÍA. *Inherente:* catalán, *inherencia;* francés, *inhérence;* italiano, *inerenza.*

Inherente. Adjetivo. *Filosofía.* Lo que por su naturaleza está de tal manera unido á otra cosa, que no se puede separar, en cuyo sentido se dice que la gravitacion, esto es, la tendencia hacia un centro, significa una propiedad INHERENTE á la materia.

ETIMOLOGÍA. Latín *inhærens, inhærentis*, participio de presente de *inhærēre;* de *in*, en, y *hærēre*, estar unido: italiano, *inerente;* francés, *inhérent;* catalán, *inherent.*

Inherentemente. Adverbio de modo. Con inherencia.

ETIMOLOGÍA. *Inherente* y el sufijo adverbial *mente.*

Inhestar. Activo. ENHESTAR.

Inhibición. Femenino. *Forense.* La acción y efecto de inhibir ó inhibirse.

ETIMOLOGÍA. *Inhibir:* latín, *inhibĭtĭo*, acción de recular, forma sustantiva abstracta de *inhĭbĭtus*, inhibido; francés y provenzal, *inhibition;* catalán, *inhibició;* italiano, *inibizione.*

Digitized by Google

Inhĭbido, da. Participio pasivo de inhibir. ‖ Adjetivo. *Forense.* Lo que es objeto de inhibición, como *juez* INHIBIDO.

ETIMOLOGÍA. *Inhibir:* latín, *inhĭbĭtus;* catalán, *inhibit, da;* francés, *inhibé.*

Inhibir. Activo. *Forense.* Impedir que un juez prosiga en el conocimiento de alguna causa. Se usa también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Latín *inhĭbēre,* contener, impedir, estorbar, imponer un castigo; de *in,* en, y *habēre,* tener: provenzal y catalán, *inhibir;* francés, *inhiber.*

Inhibitoriamente. Adverbio modal. *Forense.* De un modo inhibitorio.

ETIMOLOGÍA. *Inhibitoria* y el sufijo adverbial *mente.*

Inhibitorio, ria. *Forense.* Adjetivo que se aplica al despacho, decreto ó letras que inhiben al juez. Se usa también como sustantivo en la terminación femenina.

ETIMOLOGÍA. *Inhibir:* francés, *inhibitoire;* catalán, *inhibitorio, a.*

Inhiesta. Femenino provincial. El pueblo sentado en un acirate á que se sube desde un valle.

ETIMOLOGÍA. *Inhiesto.*

Inhiesto, ta. Adjetivo. ENHIESTO.

Inhonestamente. Adverbio de modo. DESHONESTAMENTE.

ETIMOLOGÍA. Latín *ĭnhŏnēstè:* italiano, *inonestamente;* catalán, *inhonestament.*

Inhonestidad. Femenino. Falta de honestidad ó decencia.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *honestidad:* latín, *ĭnhŏnestas* é *ĭnhŏnestātĭo;* italiano, *inonestà.*

Inhonesto, ta. Adjetivo. DESHONESTO. ‖ Lo que es indecente é indecoroso.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *honesto:* latín, *ĭnhŏnēstus;* italiano, *inonesto;* catalán, *inhonest, a.*

Inhonorabilidad. Femenino. Cualidad de lo inhonorable.

ETIMOLOGÍA. *Inhonorable:* latín, *ĭnhŏnōrātĭo,* deshonor, en san Jerónimo.

Inhonorable. Adjetivo. Que no merece honor.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *honorable:* latín, *ĭnhŏnōrābĭlis* é *ĭnhŏnōrātus;* italiano, *inonorato;* francés, *inhonoré.*

Inhonorablemente. Adverbio modal. De un modo inhonorable.

ETIMOLOGÍA. *Inhonorable* y el sufijo adverbial *mente.*

Inhonorar. Activo anticuado. DESHONRAR.

ETIMOLOGÍA. Latín *ĭnhŏnorāre.* (TERTULIANO.)

Inhonorificamente. Adverbio modal. De un modo inhonorífico.

ETIMOLOGÍA. *Inhonorífica* y el sufijo adverbial *mente.*

Inhonorífico, ca. Adjetivo. Que no es honorífico.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *honorífico:* latín, *ĭnhŏnōrĭficus.*

Inhospedable. Adjetivo. INHOSPITABLE.

ETIMOLOGÍA. Latín *ĭnhospĭtālis,* de *in,* no, y *hospĭtalis,* hospital: italiano, *inospitale;* francés del siglo XVI, *inhospitable.*

Inhospitable. Adjetivo. *Poética.* Lo inhospitalario.

Inhospitablemente. Adverbio de modo. De una manera inhospitable.

ETIMOLOGÍA. *Inhospitable* y el sufijo adverbial *mente.*

Inhospital. Adjetivo. INHOSPITALARIO.

Inhospitalariamente. Adverbio modal. De un modo inhospitalario.

ETIMOLOGÍA. *Inhospitalaria* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *inhospitalièrement:* latín, *ĭnhospĭtālĭter.*

Inhospitalario, ria. Adjetivo. Falto de hospitalidad. ‖ Poco humano para con los extraños. ‖ Lo que no ofrece seguridad ni abrigo; así se dice: playa INHOSPITALARIA, etc.

ETIMOLOGÍA. *Inhospitable:* francés, *inhospitalier.*

Inhospitalidad. Femenino. Falta de hospitalidad.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *hospitalidad:* latín, *inhospĭtālĭtas;* italiano, *inospitalità;* francés, *inhospitalité;* catalán, *inhospitalitat.*

Inhostil. Adjetivo. Que no es hostil.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *hostil:* francés, *inhostile.*

Inhostilidad. Femenino. Falta de hostilidad.

Inhostilmente. Adverbio de modo. Sin hostilidad.

ETIMOLOGÍA. *Inhostil* y el sufijo adverbial *mente.*

Inhumación. Femenino. Acción ó efecto de inhumar.

ETIMOLOGÍA. *Inhumar:* francés, *inhumation.*

Reseña histórica.—1. Los persas y los egipcios la practicaban, aunque no les era desconocida la cremación de los cadáveres; pero los primeros temían profanar el fuego, que consideraban como una divinidad; y los segundos, que lo creían una fiera ó una bestia inanimada, se abstenían de emplearlo para este fin, pues sus doctrinas les prohibían entregar á las fieras los cadáveres.

2. Los griegos de los primeros tiempos inhumaban los muertos. Hércules introdujo la costumbre de quemarlos, usanza que ya estaba en vigor en tiempo de la guerra de Troya y que después fué general. Esto no obstante, no renunciaron por completo á la INHUMACIÓN, que en tiempo de Platón aun se practicaba, según la conveniencia de las familias.

3. Los romanos principiaron por inhumar los muertos: los quemaron desde tiempos de Numa, pero sin abandonar la INHUMACIÓN, cuyo uso se conservó entre algunas familias, aun en la época de los emperadores. Los muertos por el rayo, y los niños que perecían antes de echar los dientes, eran inhumados.

4. La INHUMACIÓN se conservó en Roma para los pobres plebeyos, como medida de economía. Sus cadáveres se arrojaban en una especie de cisternas, que servían de fosa común y que estaban situadas en los *suburbios* ó afueras de la ciudad. Hubo mucho tiempo en Roma una de estas sepulturas en el monte Esquilino. Los ricos, los ciudadanos de la clase media, los esclavos y los libertos de las casas grandes, eran quemados.

5. Esta costumbre principió á perderse en tiempo de Teodosio el *Grande,* y se perdió por completo en el de Teodosio el *Joven.*

6. Semejante revolución se atribuye al cristianismo. La doctrina de la resurrección de los muertos y el temor tal vez de quemar el cadáver de algún santo, destinado después á conservarse en reliquias, fueron causas bastantes para volver á la INHUMACIÓN, que llegó á ser la regla invariable de los pueblos cristianos.

7. Los galos, en la época de la conquista romana, quemaban los cadáveres, costumbre que aun se practica en la India.

8. Entre los antiguos, la INHUMACIÓN se verificaba al lado de los caminos ó en los campos. Así se hizo también en algunas naciones modernas.

9. Hacia el siglo IX, ó cuando más el X, el deseo de ser sepultado en tierra sagrada hizo nacer el uso de las sepulturas en las iglesias y anteiglesias.

10. Este sistema de enterrar á los muertos llegó á ser sumamente funesto á los vivos, y en el siglo pasado se establecieron numerosos cementerios en las afueras de las poblaciones, que deben bendecir y consagrar las autoridades eclesiásticas.

11. El sistema de INHUMACIÓN vuelve á ser considerado funesto, sobre todo en las grandes poblaciones, y el de cremación de los cadáveres va ganando terreno; principalmente, en ciertas naciones extranjeras.

12. Las leyes determinan las formalidades y solemnidades que requiera toda INHUMACIÓN, así como las penas en que incurren los que eluden ó infringen su cumplimiento.

Inhumanamente. Adverbio de modo. Con inhumanidad.

ETIMOLOGÍA. *Inhumana* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *inhumanament;* francés, *inhumainement;* italiano, *inumanamente;* latín, *ĭnhūmānè.*

Inhumanidad. Femenino. Crueldad, barbarie, falta de humanidad.

ETIMOLOGÍA. *Inhumano:* latín, *inhūmānĭtas;* catalán, *inhumanitat;* francés, *inhumanité;* italiano, *inumanità.*

Inhumanísimo, ma. Adjetivo superlativo de inhumano.

ETIMOLOGÍA. Latín *inhumanissĭmus.*

Inhumanizable. Adjetivo. Imposible ó difícil de ser humanizado.

Inhumano, na. Adjetivo. Falta de humanidad, bárbaro, cruel.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *humano:* latín, *ĭnhūmānus;* italiano, *inumano;* francés, *inhumain;* catalán, *inhumá, na.*

Inhumar. Activo. Dar sepultura.

ETIMOLOGÍA. *Inhŭmāre,* poner bajo tierra; de *in,* en, y *hŭmāre,* tema ver-

Digitized by Google

bal de *hŭmus*, el suelo: italiano, *inumare;* francés, *inhumer.*

SINONIMIA. *Inhumar, enterrar. Enterrar* es el acto material de poner ó meter entre tierra una cosa. *Inhumar* es enterrar con las ceremonias religiosas, con los honores fúnebres, los de la sepultura. Se *entierra* todo lo que se cubre en la tierra; pero no se *inhuma* sino á la persona humana á quien se hacen los honores fúnebres. Los ministros de la religión *inhuman* á los fieles: un asesino *entierra* el cadáver de uno á quien ha asesinado. Se *entierra* en cualquier parte; pero sólo se *inhuma* en lugares santos, en los que están consagrados para este uso piadoso. (CIENFUEGOS.)

Iniciable. Adjetivo. Susceptible de ser iniciado.

Iniciación. Femenino. Ceremonia ó acción de iniciar ó iniciarse.

ETIMOLOGÍA. *Iniciar:* latín, *inĭtiātĭo,* introducción, conocimiento que se da anticipadamente de los misterios de la religión; forma sustantiva abstracta de *inĭtiātus*, iniciado; italiano, *iniziazione;* francés, *initiation;* catalán, *iniciació.*

Iniciadamente. Adverbio de modo. Con iniciación.

ETIMOLOGÍA. *Iniciada* y el sufijo adverbial *mente.*

Iniciado, da. Participio pasivo de iniciar é iniciarse. ‖ Adjetivo. Introducido en sociedades y asuntos secretos. ‖ Informado en las interioridades de algún negocio, empresa ó conducta, en cuyo sentido se dice: INICIADO en la política del gobierno, en las tendencias de la diplomacia, en el secreto de las negociaciones. ‖ Dícese también del que ha penetrado en un cierto orden superior de ideas y doctrinas, como cuando decimos: «está INICIADO en los arcanos de las ciencias.» ‖ *Politeísmo.* Instruído en los misterios de una religión pagana, admitido en sus ceremonias, como cuando se dice: INICIADO en los misterios de Eleúsis. ‖ Usase también como sustantivo: UN INICIADO, LOS INICIADOS.

ETIMOLOGÍA. Latín *inĭtiātus*, participio pasivo de *inĭtiāre*, iniciar: italiano, *iniziato;* francés, *initié;* catalán, *iniciat, da.*

Inicial. Adjetivo. Todo lo que se refiere al principio de las cosas, como cuando decimos: «la marcha INICIAL de las enfermedades;» «el carácter INICIAL de los fenómenos.» ‖ VELOCIDAD INICIAL DE UN PROYECTIL. *Mecánica.* La velocidad con que recorre una línea sensiblemente recta, al salir del cañón. ‖ LETRA INICIAL. *Caligrafía é imprenta.* La letra mayúscula con que se principia un nombre propio, un capítulo, un período. ‖ PARTÍCULA INICIAL. *Gramática.* La partícula que se pone delante de los vocablos radicales, como elemento de composición, con objeto de modificar su sentido, según vemos en *des*componer, *dis*poner, *im*poner, *ex*poner, en donde hallamos que los elementos *des, dis, im, ex,* son partículas INICIALES. ‖ Femenino plural. LAS INICIALES. Las primeras letras de un nombre propio, como cuando se dice: «en tal inscripción aparecen unas INICIALES.» ‖ CIVILIZACIÓN INICIAL; TEOCRACIA INICIAL. *Sistemas filosóficos.* Civilización ó teocracia que aparece en el fondo de la historia, considerada como el fundamento de las teocracias y civilizaciones sucesivas, como la civilización de Moisés, ó bien como la teocracia de los pontífices de la antigua Persia.

ETIMOLOGÍA. *Iniciar:* latín, *inĭtiālis;* catalán, *inicial;* francés, *initial;* italiano, *iniziale.*

Iniciar. Activo. Admitir á alguno á la participación de alguna ceremonia ó cosa secreta, enterarle de ella, descubrírsela. ‖ Se usa metafóricamente con aplicación á cosas abstractas ó de alta enseñanza; y así se dice: INICIAR Ó INICIARSE en los arcanos de la metafísica, en los secretos de las artes, etc. ‖ Instruir en materia religiosa, como «INICIAR á los paganos en los santos dogmas de nuestra religión.» ‖ Metáfora. Dar á entender con cierta cautela alguna intención, algún propósito, algún deseo, como cuando decimos, hablando de cualquiera: «no hizo más que INICIAR sus pensamientos ó sus planes.» ‖ *Politeísmo.* Instruir en el conocimiento y admitir en las ceremonias interiores ó ritos secretos de una divinidad del paganismo, como cuando se dice: «se INICIÓ en los misterios de Baal.»

ETIMOLOGÍA. Latín *inĭtiāre*, instruir en los misterios de Ceres y de Baco, en Cicerón; bautizar é instruir, en Tertuliano; principiar, en Palladio; trazar un camino, en san Jerónimo; forma verbal de *inĭtium,* comienzo; de *in,* en, é *itum,* supino de *ire,* ir: italiano, *iniziare;* francés, *initier;* catalán, *iniciar.*

Iniciarse. Recíproco. Imponerse en los secretos de una secta ó en los principios de una ciencia ó arte. ‖ Recibir las órdenes menores. ‖ Metáfora. Insinuarse con precaución; y así decimos: «ya se INICIA, ya principia á INICIARSE.»

Iniciativa. Femenino. *Derecho constitucional.* La prerrogativa de hacer proposiciones y proyectos de ley, en cuyo sentido se dice: «el derecho de INICIATIVA corresponde á los diputados y á los ministros de la corona en las monarquías parlamentarias.» ‖ El hecho de adelantarse á otros en hablar ú obrar, como cuando decimos: «Fulano es hombre de INICIATIVA; Zutano toma siempre la INICIATIVA.»

ETIMOLOGÍA. *Iniciar:* francés, *initiative.*

Iniciativo, va. Adjetivo. Lo que da principio á alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Iniciativo:* catalán, *iniciatiu, va.*

Inicuamente. Adverbio de modo. Con iniquidad.

ETIMOLOGÍA. *Inicua* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *inicament, iniquament;* francés, *iniquement;* italiano, *inicuamente;* latín, *īnīquè.*

Inicuo, cua. Adjetivo. Malvado, injusto.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *inic, enic:* catalán, *inich, ca:* francés, *inique:* italiano, *iniquo:* del latín *īnīquus;* de *in,* negación, y *æquus,* igual: *in-æquus,* no igual, no justo, no proporcionado.

Iniencefalia. Femenino. *Teratología.* Estado de los monstruos iniencéfalos.

ETIMOLOGÍA. *Iniencéfalo:* francés, *iniencéphalie.*

Iniencefaliano, na. Adjetivo. Concerniente á la iniencefalia.

Iniencéfalo. Masculino. *Teratología.* Monstruo cuyo cerebro hace hernia en el occipucio.

ETIMOLOGÍA. Griego ἴνιον *(inion),* nuca, y *encéfalo:* francés, *iniencéphale.*

Iniesta. Femenino anticuado. RETAMA.

Inigual. Adjetivo anticuado. DESIGUAL.

Inigualdad. Femenino anticuado. DESIGUALDAD.

Inimaginable. Adjetivo. Lo que no es imaginable.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo é *imaginable:* italiano, *inimmaginabile;* francés y catalán, *inimaginable.*

Inimicicia. Femenino anticuado. ENEMISTAD.

ETIMOLOGÍA. «Lo mismo que enemistad.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*) «Puesto que se hacía dificultosa tal empresa por la *inimicicia* grande que entre nuestros padres conocía.» (CERVANTES, *Galatea, libro I, folio 19.*)

Inimicismo, ma. Adjetivo superlativo anticuado. ENEMIGUÍSIMO.

Inimitable. Adjetivo. Lo que no es imitable.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo é *imitable:* latín, *inĭmĭtābĭlis;* italiano, *inimitàbile;* francés y catalán, *inimitable.*

Inimitablemente. Adverbio modal. De un modo inimitable.

ETIMOLOGÍA. *Inimitable* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *inimitablement;* italiano, *inimitabilmente.*

Inimitado, da. Adjetivo. Que no ha sido imitado.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo é *imitado:* francés, *inimité.*

Inimizdad. Femenino anticuado. ENEMISTAD.

Inimprimible. Adjetivo. Que no se puede imprimir.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo é *imprimible:* francés, *inimprimable.*

Inindustrial. Adjetivo. No industrial.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo é *industrial:* francés, *inindustrieux.*

Ininflamable. Adjetivo. Que no es inflamable.

Ininfusible. Adjetivo. No fusible.

Ininjuriable. Adjetivo. Que no puede recibir injuria.

Ininteligencia. Femenino. Falta de inteligencia.

ETIMOLOGÍA. *Ininteligente:* francés. *inintelligence.*

Ininteligente. Adjetivo. Que carece de inteligencia.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo é *inteligente:* francés, *inintelligent.*

Digitized by Google

Ininteligentemente. Adverbio de modo. Sin inteligencia.

ETIMOLOGÍA. *Ininteligente* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *inintelligemment.*

Ininteligibilidad. Femenino. Cualidad de lo ininteligible.

ETIMOLOGÍA. *Ininteligible:* francés, *inintelligibilité.*

Ininteligible. Adjetivo. Lo que no es inteligible.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo é *inteligible:* latín, *ĭninntellĭgĭbĭlĭs:* italiano, *ininteligibile:* francés, *inintelligible;* catalán, *inentel-ligible.*

Ininteligiblemente. Adverbio de modo. De una manera ininteligible.

ETIMOLOGÍA. *Ininteligible* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *inintelligiblement;* italiano, *inintelligibilmente.*

Inintermitencia. Femenino. *Medicina.* Falta de intermitencia.

Ininterpretable. Adjetivo. Imposible ó difícil de interpretar.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo é *interpretable:* latín, *ĭninterprĕtābĭlis,* en Tertuliano; francés, *ininterprétable.*

Ininterpretado, da. Adjetivo. Que está sin interpretar.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo é *interpretable:* latín de san Jerónimo, *ĭninterprĕtātus;* francés, *ininterpréte.*

Ininterrupción. Femenino. Falta de interrupción.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo é *interrupción:* francés, *ininterruption.*

Ininterrupto, ta. Adjetivo. No interrumpido.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo é *interrupto:* francés, *ininterrompu.*

Ininyectable. Adjetivo. Que no puede inyectarse.

Iniodimia. Femenino. *Teratología.* Monstruosidad debida á la reunión de dos individuos por el occipucio.

ETIMOLOGÍA. Griego ἴνιον *(inion),* nuca, y δίδυμος *(dídymos),* gemelo: francés, *iniodymie.*

Iniodimio, mia. Adjetivo. *Teratología.* Que presenta el fenómeno de la iniodimia.

ETIMOLOGÍA. *Iniodimia.*

Iniodimo. Masculino. *Teratología.* Monstruo por iniodimia.

ETIMOLOGÍA. *Iniodimia:* francés, *iniodyme.*

Iniope. Masculino. *Teratología.* Monstruo con un ojo en el occipucio.

ETIMOLOGÍA. Griego ἴνιον *(inion),* nuca, y ὠψ *(ōps),* ojo: francés, *iniope.*

Iniopia. Femenino. *Teratología.* Presencia anormal de un ojo en el occipucio.

ETIMOLOGÍA. *Iniope:* francés, *iniopie.*

Iniquidad. Femenino. Maldad, injusticia grande.

ETIMOLOGÍA. *Inicuo:* latín, *ĭnīquĭtas;* italiano, *iniquità;* francés, *iniquité;* provenzal, *iniquitat, enequitat;* catalán, *iniquitat;* burguiñón, *iniquitai.*

Iniquisimamente. Adverbio de modo superlativo de inicuamente.

Iniquisimo, ma. Adjetivo superlativo de inicuo.

Inirritabilidad. Femenino. Cualidad de lo inirritable.

Inirritable. Adjetivo. No irritable.

Injudicial. Adjetivo. Que no es judicial.

Injuramentado, da. Adjetivo. Que no ha sido juramentado.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *juramentado:* latín, *injūrātus.*

Injuria. Femenino. Agravio, ultraje de obra ó de palabra. ‖ *Forense.* Hecho ó dicho contra razón y justicia. ‖ Metáfora. El daño ó incomodidad que causa alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *injuria, enjuria:* catalán, *injúria:* francés, *injure;* italiano, *ingiuria,* del latín *injūria;* de *in,* contra, y *jus, jūris,* el derecho, la ley: «cosa contraria á la justicia.»

Sentido etimológico.—La INJURIA es lo contrario del derecho, del *jus* latino, como resulta del siguiente texto de Cicerón: de *jure et injuriâ disputare:* «disputar sobre lo justo y lo injusto.»

SINONIMIA.—*Injuria, ultraje. Injuria* presenta la idea del agravio violento. *Ultraje* presenta la idea del vilipendio público.

Desconfiar de la honradez de un hombre de bien es una *injuria;* tratarle públicamente de ladrón es un *ultraje.*

Tratar de fea á una mujer hermosa es un agravio que, cuando más, no debiera pasar de *injuria;* pero habrá pocas que no lo miren como *ultraje.* (HUERTA.)

Injuriable. Adjetivo. Que puede ser injuriado.

Injuriadamente. Adverbio de moda. Con injuria.

ETIMOLOGÍA. *Injuriada* y el sufijo adverbial *mente.*

Injuriado, da. Participio pasivo de injuriar. ‖ Adjetivo. Lo que ha sido objeto de injuria.

ETIMOLOGÍA. *Injuriar:* catalán, *injuriat, da:* francés, *injuré;* italiano, *ingiurato.*

Injuriador, ra. Masculino y femenino. *Forense.* El que injuria.

ETIMOLOGÍA. *Injuriar:* catalán, *injuriador, a.*

Injuriamiento. Masculino anticuado. La acción y efecto de injuriar.

Injuriante. Participio activo de injuriar. *Forense.* El que injuria.

Injuriar. Activo. *Forense.* Agraviar, ultrajar, con obras ó palabras penadas por la ley. ‖ Dañar, menoscabar.

ETIMOLOGÍA. *Injūriāri,* causar daño, forma verbal de *injūria,* injuria: italiano, *ingiurare;* francés, *injurer;* provenzal y catalán, *enjuriar.*

Injuriosamente. Adverbio de modo. *Forense.* Con injuria.

ETIMOLOGÍA. *Injuriosa* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *ingiuriosamente;* francés, *enjurieusement:* provenzal y catalán, *injuriosament;* latín, *injūriōsē.*

Injurioso, sa. Adjetivo. *Forense.* Lo que injuria.

ETIMOLOGÍA. *Injuria:* latín, *injūriōsus,* injusto; italiano, *ingiurioso:* francés, *injurieux;* provenzal, *enjurios;* catalán, *injuriós, a.*

Injustamente. Adverbio de modo. Con injusticia, sin razón.

ETIMOLOGÍA. *Injusta* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *injustament;* francés, *injustement;* italiano, *injustamente;* latín, *injustè.*

Injusticia. Femenino. Acción contraria á la justicia. ‖ Falta de justicia. ‖ NOTORIA (recurso de). *Forense.* En nuestro antiguo procedimiento, el recurso extraordinario que, por aparecer contenerla, se daba contra las sentencias de los tribunales superiores para ante el Supremo. Hoy solamente subsiste en los negocios de comercio, que se substancian con arreglo al Código del ramo.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *justicia:* latín, *injustĭtĭa;* italiano, *ingiustizia;* francés, *injustice;* provenzal, *injusticia;* catalán, *injusticia.*

Injusticiabilidad. Femenino. Cualidad de lo injusticiable.

Injusticiable. Adjetivo. *Forense.* No justiciable.

Injusticiablemente. Adverbio de modo. De un modo injusticiable.

ETIMOLOGÍA. *Injusticiable* y el sufijo adverbial *mente.*

Injustificable. Adjetivo. Imposible ó difícil de justificarse.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *justificable:* francés, *injustificable.*

Injustificación. Femenino. Falta de justificación.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *justificación:* francés, *injustification.*

Injustificadamente. Adverbio de modo. Sin justificación.

ETIMOLOGÍA. *Injustificada* y el sufijo adverbial *mente.*

Injustificado, da. Adjetivo. No justificado.

Injustísimamente. Adverbio de modo superlativo de injusto.

Injustísimo, ma. Adjetivo superlativo de injusto.

Injusto, ta. Adjetivo. Lo que no es justo.

ETIMOLOGÍA. Latín *injūstus,* de *in* privativo y *justus,* justo: italiano, *ingiusto;* francés, *injuste;* provenzal, *injust;* catalán, *injust, a.*

Inlegible. Adjetivo. ILEGIBLE.

Inllevable. Adjetivo. Lo que no se puede soportar, aguantar ó tolerar.

Inma. Femenino. Especie de tierra roja que usan los persas para darse color.

Inmaculable. Adjetivo. Que no se puede manchar.

Inmaculada. Adjetivo. Epíteto de la concepción de la Santa Virgen. ‖ Femenino metafórico. LA INMACULADA. La Virgen María.

Inmaculadamente. Adverbio de modo. Sin mancha.

ETIMOLOGÍA. *Inmaculada* y el sufijo adverbial *mente.*

Inmaculadísimo, ma. Adjetivo superlativo de inmaculado.

Inmaculado, da. Adjetivo. Lo que no tiene mancha. Se usa comunmente en sentido metafórico.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *mácula:* latín, *immăcŭlātus;* catalán, *inmaculat, da.*

Inmaculicórneo, nea. Adjetivo. *Entomología.* Calificación de los insec-

Digitized by Google

tos cuyas antenas son de un solo color sin manchas.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo, *mácula* y *córneo*.

Inmadurez. Femenino. Cualidad ó estado de lo inmaduro. ‖ Falta de reflexión en el modo de pensar ú obrar.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *madurez:* francés, *inmaturité;* italiano, *inmaturità*.

Inmaduro, ra. Adjetivo anticuado. INMATURO.

Inmaleabilidad. Femenino. Falta de maleabilidad.

Inmaleable. Adjetivo. Que no es maleable.

Inmanchable. Adjetivo. Inmaculable.

Inmanejable. Adjetivo. Lo que no es manejable.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *manejable:* catalán, *inmanejable*.

Inmanente. Adjetivo. *Filosofía.* Que se aplica á la acción cuyo término se queda en su mismo principio ó causa que la produce; como la intelección ó acto del entendimiento. ‖ ACCIONES INMANENTES DE DIOS. *Teología.* Aquellas que tienen su término en Dios mismo, por oposición á las acciones transitorias, que tienen su término fuera de Dios. Por ejemplo: Dios engendró al Hijo y Espíritu Santo en virtud de acciones INMANENTES, mientras que creó el universo en virtud de acciones transitorias. ‖ Inseparable de la naturaleza de un objeto, como cuando se dice: «la gravitación es INMANENTE en las partículas materiales.» ‖ Metáfora. Constante, permanente, como cuando decimos: «la dialéctica griega se volvía hacia la especulación INMANENTE del genio oriental; la esencia divina.» (COURNOT, *Del enlace de nuestros conocimientos, II, 447.*)

ETIMOLOGÍA. Latín *immănens*, forma de *immănēre*, permanecer en un paraje; compuesto de *in*, en, y *manēre*, morar, derivado de *māne*, mañana. Significa, pues, un atributo que mora ó permanece en el interior de los objetos, que está unido á su esencia, y que, siendo una cualidad inmutable de la substancia, no puede alterarse por la acción de fenómenos exteriores: catalán, *inmanent;* francés, *immanent, immanente*.

Inmanentemente. Adverbio modal. De un modo inmanente.

ETIMOLOGÍA. *Inmanente* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *inmanentment*.

Inmanufacturado, da. Adjetivo. Que no se ha manufacturado.

Inmarcesible. Adjetivo. Lo que no se puede marchitar.

ETIMOLOGÍA. Latín *immarcescĭbĭlis;* de *in* privativo y *marcescĭbĭlis*, marchitable: catalán, *inmarcessible*.

Inmarchitable. Adjetivo. No marchitable.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *marchitable:* catalán, *inmarxitable*.

Inmarginado, da. Adjetivo. *Historia natural.* Que no tiene ribete distinto.

Inmaterial. Adjetivo. Lo que no es material.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *material:* latín, *immatĕriālis;* italiano, *immateriale;* francés, *immatériel;* catalán, *inmaterial*.

Inmaterialidad. Femenino. *Metafísica.* Calidad de lo inmaterial.

ETIMOLOGÍA. *Inmaterial:* italiano, *immaterialità;* francés, *immatérialité;* catalán, *inmaterialitat*.

Inmaterialismo. Masculino. *Sistemas filosóficos.* Sistema de los que pretenden que todo es espiritual y que no hay más que sensaciones imaginarias.

ETIMOLOGÍA. *Inmaterial:* italiano, *immaterialismo;* francés, *immatérialisme*.

Inmaterialista. Masculino. Partidario del inmaterialismo.

ETIMOLOGÍA. *Inmaterialismo:* italiano, *immaterialista;* francés, *immatérialiste*.

Inmaterialmente. Adverbio de modo. Sin materialidad.

ETIMOLOGÍA. *Inmaterial* y el sufijo adverbial *mente*.

Inmaturo, ra. Adjetivo. Lo que no está maduro ó en sazón.

ETIMOLOGÍA. Latín *immātūrus;* de *in* privativo y *mātūrus*, maduro.

Inmediación. Femenino. Contigüidad, cercanía de una cosa á otra.

ETIMOLOGÍA. *Inmediato:* catalán, *inmediació*.

Inmediatamente. Adverbio de modo. Con inmediación. ‖ Adverbio de tiempo. Luego, al punto, al instante.

ETIMOLOGÍA. *Inmediata* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *inmediatament;* francés, *inmédiatement;* catalán, *inmediatament*.

Inmediate. Adverbio de modo. INMEDIATAMENTE.

Inmediato, ta. Adjetivo. Lo que no tiene punto de intermisión respecto de otra cosa, á diferencia de lo *mediato*, que es lo que está en medio. Por consiguiente, sucesor INMEDIATO es el que sigue al predecesor sin ninguna persona intermedia, como el hijo respecto del padre. ‖ Por extensión, se entiende lo que está contiguo ó muy cercano á otra cosa, aunque haya puntos intermedios, como cuando hablamos de poblaciones INMEDIATAS, sin embargo de estar separadas por grandes extensiones de territorio. ‖ EFECTOS INMEDIATOS. *Filosofía.* Llámanse así los primeros efectos de las causas finales. ‖ INSERCIÓN INMEDIATA. *Botánica.* La inserción que deja libre el órgano inserto, desde el mismo punto en que aparece. ‖ PRINCIPIOS INMEDIATOS DE LOS VEGETALES Y ANIMALES. *Anatomía general.* Los últimos cuerpos sólidos, líquidos ó gaseosos, á los cuales se puede llegar por la vía puramente anatómica; esto es, sin descomposición química. Otros autores dicen que son *principios* INMEDIATOS los que se obtienen de los cuerpos orgánicos, sin ejercer una acción descomponente. ‖ ANÁLISIS INMEDIATO. *Química orgánica.* Separación de los principios INMEDIATOS, contenidos en una substancia orgánica, en virtud de procedimientos especiales, como los reactivos ó los disolventes. ‖ CONTAGIO INMEDIATO. *Medicina.* El que se verifica mediante el contacto entre el individuo afecto de una enfermedad contagiosa y la persona sana. ‖ SEÑORES Y FEUDOS INMEDIATOS. *Feudalismo.* Los señores y feudos que dependían directamente de algún emperador ó rey, sin admitir ni reconocer otro soberano. Littré cita el ejemplo de Enrique de Gortz, nacido en Franconia, *barón* INMEDIATO del imperio. El nombre de *barones* INMEDIATOS era muy común en los tiempos feudales. ‖ LA INMEDIATA. Expresión familiar con que significamos la necesidad de una acción, que debe seguir sin demora, como en este ejemplo: «supuesto un desaire, LA INMEDIATA es coger la puerta.» Dicha expresión envuelve una frase elíptica, equivalente á si dijéramos: supuesto un desaire, la acción INMEDIATA, la conducta INMEDIATA, la cosa INMEDIATA que hay que hacer, es coger la puerta. ‖ ECHAR LA INMEDIATA. Frase familiar. Negar una cosa descaradamente, ó despedir á uno en términos muy desabridos, como cuando se dice: «apenas conocí sus intentos, le ECHÉ LA INMEDIATA.» ‖ DARLE Á ALGUNO POR LAS INMEDIATAS. Frase familiar. Estrechar ó apretar á alguno con acciones ó palabras, que hiriéndole en lo que siente, le convencen y dejan sin respuesta. ‖ LLEGAR Á LAS INMEDIATAS. Frase. Llegar á lo más estrecho ó fuerte de la contienda en alguna disputa ó pelea.

ETIMOLOGÍA. Latín *inmĕdiātus* (en QUICHERAT, *Addenda);* de *in* privativo, equivalente á no, y *mĕdiātus*, mediato; «no mediato, que no hay nada por medio:» italiano, *inmediato;* francés, *inmédiat;* catalán, *inmediat, a*.

SINONIMIA. *Artículo primero.*—INMEDIATO, PRÓXIMO, CONTIGUO, CERCANO. *Inmediato* expresa la idea de una cosa que está á corta distancia de otra, pero en movimiento las dos. *Próximo* expresa la idea de una cosa puesta en movimiento para llegar á otra que, no estando lejos, no se mueve. *Contiguo* expresa la idea de cosas inanimadas, separadas entre sí por un pequeño espacio. *Cercano* expresa esta misma idea, pero suponiendo ser mayor la distancia que separa una cosa de otra. (LÓPEZ PELEGRÍN.)

Artículo segundo.—INMEDIATO, PRÓXIMO, CERCANO. De lo *inmediato* nos separa menor distancia que de lo *próximo;* de lo *próximo*, menos distancia que de lo *cercano*. Si se habla de localidad, lo *inmediato* es lo contiguo; si se trata de tiempo, es lo que sucede sin intervalo al tiempo en que se habla. La casa *inmediata* á la mía es la que está pared en medio. Está *cercano* á la costa un buque cuando, según las circunstancias, puede decirse que no está lejos. Está *próximo* á entrar, cuando se halla á la boca del puerto. El río considerable más *cercano* á Cádiz es el Guadalquivir. (MORA.)

Inmedicable. Adjetivo metafórico.

Digitized by Google

Lo que no se puede remediar ó curar.

Inmejorable. Adjetivo. Que no se puede mejorar.

Inmejorado, da. Adjetivo. Que no ha recibido mejora.

Inmemorable. Adjetivo anticuado. INMEMORIAL.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *memorable:* latín, *immĕmŏrābĭlis;* italiano, *immemorabile;* francés, *immémorable.*

Inmemorablemente. Adverbio modal. De un modo inmemorial.

ETIMOLOGÍA. *Inmemorable* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *inmemorablement;* italiano, *immemorabilmente.*

Inmemorial. Adjetivo. Lo que es tan antiguo, que no hay memoria de cuándo comenzó.

ETIMOLOGÍA. *Inmemorable:* catalán, *inmemorial;* francés, *immémorial.*

Inmemorialmente. Adverbio modal. De un modo inmemorial.

ETIMOLOGÍA. *Inmemorial* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *immémorialement.*

Inmensamente. Adverbio de modo. Con inmensidad.

ETIMOLOGÍA. *Inmensa* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *immensamente;* francés, *immensément;* catalán, *inmensament.*

Inmensidad. Femenino. *Metafísica.* Infinidad de la extensión; atributo de sólo Dios, infinito é inmensurable. ‖ Muchedumbre, número ó extensión grande.

ETIMOLOGÍA. *Inmenso:* latín, *immensĭtas;* italiano, *immensità;* francés, *immensité;* catalán, *inmensitat;* portugués, *inmensidade.*

Inmenso, sa. Adjetivo. *Metafísica.* Lo que no tiene medida ó es infinito ó ilimitado; y en este sentido, es propio epíteto de Dios y de sus atributos. ‖ Por exageracion, lo que es muy grande ó muy difícil de medirse ó contarse.

ETIMOLOGÍA. *Inmēnsus;* de *in* privativo y *mensus,* medido, participio pasivo de *mētīri,* medir: italiano, *immenso;* francés, *immense;* catalán, *inmens, a.*

Inmensurabilidad. Femenino. Cualidad de lo inmensurable.

Inmensurable. Adjetivo. Lo que no se puede medir.

ETIMOLOGÍA. Latín *immensūrābĭlis,* que no se puede definir; de *in,* no, y *mensūrābĭlis,* mensurable: italiano, *immensurabile;* francés, *immensurable* é *immesurable;* catalán, *inmensurable.*

SINONIMIA. *Inmensurable, inconmensurable, inmenso.*—El primero es general y se aplica indistintamente á todo lo que no puede ser medido.

El segundo se emplea respecto de otra cosa ó cantidad; esto es, se aplica á cualquiera cantidad ó cosa que no puede tener una medida común con otra.

El tercero se limita á dar la idea de todo lo que excede á una medida conocida.

Inmensurable prescinde de toda comparación.

Inconmensurable se funda en la comparación (como lo indica la partícula *cum* latina que entra en su composición); pero la establece, no entre las cosas y la medida, sino entre las cosas mismas solamente.

Inmenso, por el contrario, compara la cosa con la medida que se conoce ó que adopta el entendimiento.

La fuerza de la naturaleza es *inmensurable.*

La circunferencia de un círculo es *inconmensurable* con su *radio.*

Un campo, cuando es mayor de lo que esperábamos, nos parece *inmenso.*

Inmensurable é *inmenso* se usan indistintamente en sentido recto y figurado.

Inconmensurable, solamente en sentido recto. (CONDE DE LA CORTINA.)

Inmensurablemente. Adverbio modal. De un modo inmensurable.

ETIMOLOGÍA. *Inmensurable* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *inmensūrātim.*

Inmerecidamente. Adverbio. Sin haberlo merecido.

ETIMOLOGÍA. *Inmerecida* y el sufijo adverbial *mente.*

Inmerecido, da. Adjetivo. Lo que no se ha merecido.

Inmergente. Adjetivo y participio activo de inmergir ó inmergirse. *Didáctica.* Que inmerge ó se inmerge.

ETIMOLOGÍA. Latín *inmergente,* ablativo de *immergens, immergentis,* participio de presente de *immergĕre,* inmergir: francés, *immergeant.*

Inmergir. Activo. *Didáctica.* Sumergir algún cuerpo en el líquido hasta que éste le cubra, ó en un flúido, sombra, etc.

ETIMOLOGÍA. Latín *inmergĕre,* sumergir; de *in,* en, y *mergĕre,* hundirse en el agua: italiano, *immergere;* francés, *immerger.*

Inmergirse. Recíproco. Sumergirse en algún cuerpo capaz de ello.

Inméritamente. Adverbio de modo. Sin mérito, sin razón.

ETIMOLOGÍA. *Inmérita* y el sufijo adverbial *mente.*

Inmérito, ta. Adjetivo anticuado. Lo que no tiene mérito.

ETIMOLOGÍA. Latín *immĕrĭtus,* inocente, sin culpa (VIRGILIO); no merecido, injusto. (OVIDIO.)

Inmeritorio, ria. Adjetivo. Lo que no es meritorio.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *meritorio:* francés, *imméritoire;* catalán, *inmeritori, a.*

Inmersión. Femenino. La acción de entrar alguna cosa en el agua ú otro líquido hasta quedar sumergida en él. ‖ PUNTO DE INMERSIÓN. *Optica.* El punto por donde un rayo luminoso se sumerge en un medio cualquiera. ‖ *Astronomía.* Principio de un eclipse, ó sea el instante en que un planeta entra en la sombra de otro planeta, en cuyo sentido se dice: «la INMERSIÓN de la luna en la sombra de la tierra.» Así, pues, la INMERSIÓN de un cuerpo planetario, considerada en su efecto visible, no es otra cosa que su oscurecimiento, producido por la interposición de otro planeta.

ETIMOLOGÍA. 1. *Inmergir:* latín, *immersĭo,* el acto de inmergir, forma sustantiva abstracta de *immērsus,* participio pasivo de *immergĕre,* hundir en el agua: italiano, *immersione;* francés, *immersion;* catalán, *inmersió.*

2. Esta serie viene del sanscrito. El latín *mersus,* sumergido, es el sanscrito *marstas,* lavado; lituanio, *merkis, merktas;* así como el latín *mergus,* que se sumerge, representa el sanscrito *marjat,* que lava.

Inmersivamente. Adverbio de modo. Por inmersión.

ETIMOLOGÍA. *Inmersiva* y el sufijo adverbial *mente.*

Inmersivo, va. Adjetivo. Concerniente á la inmersión. ‖ CALCINACIÓN INMERSIVA. *Didáctica.* La prueba que se hace del oro en el agua fuerte.

ETIMOLOGÍA. *Inmersión:* italiano, *immersivo;* francés, *immersif.*

Inmersor. Masculino. El que metía en el agua al que se bautizaba por inmersión.

Inmigración. Femenino. La acción y efecto de inmigrar.

Inmigrar. Neutro. Trasladarse á una región, para establecerse en ella, los que estaban domiciliados en otra. Se dice especialmente de los que pasan á formar nuevas colonias, ó á naturalizarse en las ya formadas.

ETIMOLOGÍA. *Emigrar:* latín, *immigrāre.*

Inminencia. Femenino. Condición de lo que es inminente, en especial hablando de algún riesgo. ‖ INMINENCIA MÓRBIDA. *Medicina.* Estado indefinible del organismo, que no es todavía la enfermedad; pero que la prepara y la anuncia, como si fuera su primer grado.

ETIMOLOGÍA. *Inminente:* latín, *imminentĭa;* italiano, *imminenza;* francés, *imminence.*

Inminente. Adjetivo. Lo que amenaza ó está para suceder, hablándose de riesgos, desgracias y peligros, como cuando decimos: *ruina* INMINENTE, *catástrofe* INMINENTE. ‖ También suele aplicarse á todo suceso presumible, que se juzga cercano, como en este ejemplo: la subida al trono de tal ó cual príncipe, es un hecho INMINENTE.

ETIMOLOGÍA. Latín *imminens, imminentis,* participio de presente de *imminēre,* amenazar, estar cercano; de *in,* en, dentro, sobre, y *mănēre,* permanecer: IMMINERE *morti,* estar para darse la muerte, en Séneca: IMMINERE *rebus,* buscar la ocasión, en Tácito: francés, *imminent;* italiano, *imminente;* catalán, *imminent.*

1. La *i* breve de *imminere* representa la *a* breve de *măneo,* yo permanezco; así como la *e* larga de *imminēre,* es la *e* larga de *mānēre,* permanecer.

2. Esto demuestra que *imminēre* representa *immănēre,* permanecer en un objeto, morar junto á él, estar pendiente, de donde viene el sentido lógico de amenazar.

Inminentemente. Adverbio de modo. Con inminencia.

ETIMOLOGÍA. *Inminente* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *imminemment;* italiano, *imminentemente.*

Digitized by Google

Inmiscibilidad. Femenino. *Física.* Cualidad de lo inmiscible.

ETIMOLOGÍA. *Inmiscible:* francés, *immiscibilité.*

Inmiscible. Que no es susceptible de mezclarse, en cuya acepción decimos: *substancias* INMISCIBLES.

ETIMOLOGÍA. Latín *immiscĭbĭlis* (QUICHERAT, *Addenda);* de *in,* no, y *miscĭbĭlis,* lo que puede mezclarse: francés, *immiscible.*

Inmiscuente. Participio activo de inmiscuir.

Inmiscuir. Activo. *Química.* Mezclar dos ó más substancias. ‖ Recíproco. Entretenerse, tomar parte en un asunto ó negocio, especialmente cuando no hay razón ó autoridad para ello.

ETIMOLOGÍA. Latín *inmiscēre;* de *in,* en, y *miscēre,* mezclar: francés, *immiscer;* italiano, *inmicir,* inmiscuirse.

Inmisericordia. Femenino. Falta de misericordia, dureza de corazón, inhumanidad.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *misericordia:* catalán, *inmisericordia;* francés, *immisércorde;* latín, *immĭsĕrĭcordĭa.* (TERTULIANO.)

Inmisericordiosamente. Adverbio de modo. Sin misericordia.

ETIMOLOGÍA. *Inmisericordiosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *inmisericordiosament;* francés, *immisércordieusement;* latín, *immĭsĕrĭcordĭter.* (TERTULIANO.)

Inmisericordioso, sa. Adjetivo. Despiadado.

ETIMOLOGÍA. *Inmisericordia:* catalán, *inmisericordiós, a;* francés, *immisércordieux;* latín, *immĭsĕrĭcors,* que no tiene compasión. (CICERÓN.)

Inmisión. Femenino. Acto de encerrar una cosa dentro de otra.

ETIMOLOGÍA. Latín *immissĭo,* acción de enviar ó de dirigir contra; forma sustantiva abstracta de *immissus,* participio pasivo de *immittĕre,* enviar hacia; de *in,* en, dentro, sobre, y *mittĕre,* enviar: catalán, *inmissió.*

Inmóbil. Adjetivo. INMÓVIL.

ETIMOLOGÍA. *Inmóvil:* catalán, *inmóbil;* francés, *immobile.*

Inmobilidad. Femenino. INMOVILIDAD.

ETIMOLOGÍA. *Inmovilidad:* catalán, *inmobilitat;* francés, *immobilité.*

Inmoble. Adjetivo. Lo que no se puede mover. ‖ Lo que no se mueve. ‖ Metáfora. Constante, firme é invariable en las resoluciones ó afectos del ánimo.

ETIMOLOGÍA. *Inmóvil:* catalán, *inmoble.*

Inmoderación. Femenino. Falta de moderación.

ETIMOLOGÍA. Latín *immŏdĕrātĭo;* de *in* privativo y *mŏdĕrātĭo,* moderación: catalán, *inmoderació;* francés, *immodération;* italiano, *smoderatezza.*

Inmoderadamente. Adverbio de modo. Con inmoderación.

ETIMOLOGÍA. *Inmoderada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *inmoderadament;* francés, *immodérément;* italiano, *smoderatamente:* latín, *immŏdĕrāte.*

Inmoderado, da. Adjetivo que se aplica á la persona ó cosa que no tiene moderación.

ETIMOLOGÍA. Latín *immŏdĕrātus;* de *in* privativo y *mŏdĕrātus,* moderado: catalán, *inmoderat, ada;* francés, *immodéré;* italiano, *smoderato.*

Inmodestamente. Adverbio de modo. Con inmodestia.

ETIMOLOGÍA. *Inmodesta* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *inmodestament;* francés, *immodestement;* italiano, *immodestamente;* latín, *immŏdēstè.*

Inmodestia. Femenino. Falta de modestia.

ETIMOLOGÍA. *Inmodesto:* latín, *immŏdestĭa:* italiano, *immodestia;* francés, *immodestie;* catalán, *inmodestia.*

Inmodesto, ta. Adjetivo que se aplica á lo que no es modesto.

ETIMOLOGÍA. Latín *immŏdĕstus;* de *in* privativo y *mŏdĕstus,* modesto: catalán, *inmodest, a;* francés, *immodeste;* italiano, *immodesto.*

Inmódico, ca. Adjetivo. Que no es módico.

ETIMOLOGÍA. Latín *immŏdĭcus,* excesivo; de *in.* no, y *mŏdĭcus,* módico.

Inmodificable. Adjetivo. Que no se puede modificar.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *modificable:* francés, *immodifiable;* italiano, *immodificabile.*

Inmodulable. Adjetivo. Que no admite modulación.

Inmodulablemente. Adverbio de modo. De una manera inmodulable.

ETIMOLOGÍA. *Inmodulable* y el sufijo adverbial *mente.*

Inmoduladamente. Adverbio de modo. Sin modulación.

ETIMOLOGÍA. *Inmodulada* y el sufijo adverbial *mente.*

Inmodulado, da. Adjetivo. Que no es modulado.

ETIMOLOGÍA. Latín *immŏdŭlātus,* falto de armonía; de *in* privativo y *mŏdŭlātus,* modulado: francés, *immodulé;* italiano, *immodulato.*

Inmolación. Femenino. La acción y efecto de inmolar. ‖ *Dogma cristiano.* Se entiende por INMOLACIÓN el sacrificio del cuerpo del Mesías, del mismo modo que se entiende por *infusión* el sacrificio de su sangre, como precio de redención del género humano. En este sentido se dice: «el cuerpo y la sangre, cuya INMOLACIÓN y *efusión* salvaron al mundo en la Cruz.» (BOSSUET, *Var.. IV, párrafo 8.°)*

ETIMOLOGÍA. *Inmolar:* latín, *immŏlātĭo,* sacrificio de una víctima; italiano, *immolazione;* francés, *immolation;* catalán, *inmolació.*

Reseña histórica.—La INMOLACIÓN de víctimas humanas es común á muchas naciones y gentes de la antigüedad.

1. Herodoto afirma, al describir los sacrificios que los escitas ofrecían al dios de la guerra, que le inmolaban víctimas humanas. (ROLLÍN, *Historia antigua, Obras, tomo 3.°, página 76.)*

2. A fin de reparar aquella falta, *inmolaron* á Saturno doscientos hijos de las mejores casas de Cartago. (IBIDEM, *tomo 1.°. página 193.)*

3. Los galos, los sirios y los antiguos griegos nos ofrecen también el bárbaro ejemplo de este género de INMOLACIONES. (VOLTAIRE, *Costumbres, 147.)*

4. Los romanos cayeron después en semejante crimen de idolatría, INMOLANDO á dos griegos y á dos galos, con el fin de expiar ciertas galanterías de tres vestales. (PLUTARCO.)

5. *Antigüedades romanas.*—Ceremonia de los antiguos romanos, que consistió al principio en echar, sobre la cabeza del animal destinado al sacrificio, harina de trigo mezclada con sal, lo que se llamaba *mola salsa.* Los griegos se valían de granos de trigo ó de cebada, á que también mezclaban sal. Posteriormente se llamó INMOLACIÓN todo el acto del sacrificio.

Inmolado, da. Participio pasivo de inmolar.

ETIMOLOGÍA. Latín *immŏlātus,* participio pasivo de *immŏlāre:* catalán, *inmolat, da;* francés, *immolé;* italiano, *immolato.*

Inmolador, ra. Masculino y femenino. El que inmola.

ETIMOLOGÍA. *Inmolar:* latín, *immŏlātor;* italiano, *immolatore;* francés, *immolateur;* catalán, *inmolador, a.*

Inmolar. Activo. *Paganismo.* Matar degollando en honor de una divinidad, en cuyo sentido se dice: «INMOLAR víctimas.» ‖ *Politeísmo romano.* Derramar la *salsa* MOLA sobre una víctima antes de degollarla. (CATÓN.) ‖ Recíproco metafórico. Dar la vida, la hacienda, el reposo, en provecho de alguna persona ó de algún principio, como cuando se dice: «INMOLARSE en aras de la patria; INMOLARSE en aras de la fe de Cristo; INMOLARSE en aras del amor.» ‖ Metáfora. Sinónimo de sacrificar, como en el ejemplo siguiente: «pueden INMOLARNOS; no envilecernos, ni oprimirnos.»

ETIMOLOGÍA. Latín *mŏla,* harina tostada, molida y espolvoreada de sal, de que usaban en los sacrificios; *immŏlāre (in-mŏlāre),* sacrificar matando alguna víctima: catalán, *inmolar;* francés, *immoler;* italiano, *inmolare.* La *o* breve de *immŏlāre* es la *o* breve de *mŏla.*

Reseña.—1. Derramar la *salsa* MOLA sobre la víctima antes de degollarla, tiene en latín la siguiente correspondencia: *salsa* MOLA *victimam aspergere,* rociar la víctima con la *salsa* MOLA.

2. Horacio y Tito Livio hablan de corderos y bueyes INMOLADOS á la diosa Diana.

3. De un pasaje de Cicerón se infiere que los romanos solían INMOLAR víctimas á muchos dioses á la vez: *quum pluribus diis* INMOLATUR.

Inmoral. Adjetivo. Lo que se opone á la moral ó buenas costumbres.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *moral:* francés, *immoral;* italiano, *immorale.* Los eruditos catalanes deben añadir esta palabra á su *Diccionario.*

Inmoralidad. Femenino. Falta de moralidad, desarreglo en las costumbres.

ETIMOLOGÍA. *Inmoral:* francés, *im-*

Digitized by Google

moralité; italiano, *immoralità.* Falta también en el *Diccionario* catalán.

Inmoralizable. Adjetivo. Que no es susceptible de moralizarse.

Inmorigeradamente. Adverbio de modo. Sin morigeración.

ETIMOLOGÍA. *Inmorigerada* y el sufijo adverbial *mente.*

Inmorigerado, da. Adjetivo. Que no es morigerado.

Inmortal. Adjetivo. Lo que no es mortal ó no puede morir. ‖ Metáfora. Lo que dura mucho tiempo.

ETIMOLOGÍA. Latín *immortālis;* de *in* privativo y *mortālis,* mortal: catalán, *inmortal;* francés, *immortel;* italiano, *immortale.*

Inmortalar. Activo anticuado. INMORTALIZAR.

Inmortales (LOS). Masculino plural. *Historia.* Cuerpos de tropa destinados á la guardia de los antiguos reyes de Persia, cuyo efectivo fué de 10.000 hombres.—Es de advertir que se llamaron así, porque, tan pronto como uno moría, era reemplazado por otro, de suerte que nunca disminuía su número.

Inmortalidad. Femenino. La calidad de inmortal. ‖ Metáfora. Duración muy larga de alguna cosa en la memoria de los hombres. ‖ El premio de la ciencia, del heroísmo, de la santidad y de la virtud.

ETIMOLOGÍA. *Inmortal:* catalán, *inmortalitat:* francés, *immortalité:* italiano, *immortalità;* portugués, *inmortalidade:* del latín *immortālĭtas.* forma sustantiva abstracta de *immortālis,* inmortal.

Inmortalizable. Adjetivo. Que puede inmortalizarse.

Inmortalización. Femenino. Acción ó efecto de inmortalizar.

ETIMOLOGÍA. *Inmortalizar:* francés, *immortalisation.*

Inmortalizado, da. Participio pasivo de inmortalizar.

ETIMOLOGÍA. *Inmortalizar:* catalán, *inmortalisat, da;* francés, *inmortalisé.*

Inmortalizar. Activo. Hacer perpetua una cosa en la memoria de los hombres. Se usa también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Inmortal:* catalán, *inmortalisar;* francés, *immortaliser;* italiano, *immortalare.*

Inmortalizarse. Recíproco. Hacerse memorable ó inmortal en la memoria de los hombres.

Inmortalmente. Adverbio modal. De un modo inmortal.

ETIMOLOGÍA. *Inmortal* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *inmortalment;* francés, *immortellement;* italiano, *immortalmente;* latín, *immortālĭter.*

Inmortificación. Femenino. Falta de mortificación. ‖ *Ascetismo.* Estado de una persona no mortificada.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *mortificación:* catalán, *inmortificació;* francés, *immortification:* italiano, *immortificazione.*

Inmortificado, da. Adjetivo. Lo que no está mortificado.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *mortificado:* francés, *inmortifié;* catalán, *inmortificat, da.*

Inmoto, ta. Adjetivo. Lo que no se mueve.

ETIMOLOGÍA. Latín *inmōtus,* inmoble, estable; de *in* privativo y *mōtus,* movido.

Inmovible. Adjetivo. INMOBLE.

ETIMOLOGÍA. Latín *immōbĭlis:* de *in* privativo y *mōbĭlis,* móvil: catalán, *inmovible.*

Inmóvil. Adjetivo. INMOBLE.

ETIMOLOGÍA. *Inmovible:* catalán, *inmóvil.*

Inmovilidad. Femenino. La incapacidad é impotencia de moverse. ‖ Falta de movimiento. ‖ Metáfora. Firmeza y constancia en las resoluciones ó en los afectos del ánimo.

ETIMOLOGÍA. *Inmovible:* latín, *immōbĭlĭtas;* catalán, *inmovilitat.*

Inmovilizado, da. Adjetivo. No movilizado.

Inmovilizar. Neutro. Hacer inmóvil.

Inmudable. Adjetivo. INMUTABLE.

Inmueble. Adjetivo que se aplica á los bienes raíces, en contraposición de los bienes muebles.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *mueble:* provenzal, *immoble;* francés, *immeuble.*

Inmundamente. Adverbio modal. De un modo inmundo.

ETIMOLOGÍA. *Inmunda* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *immūndè.*

Inmundicia. Femenino. Suciedad, basura, porquería. ‖ Metáfora. Impureza, deshonestidad.

ETIMOLOGÍA. *Inmundo:* latín, *immundĭtia* é *immunditĭes;* catalán, *inmundícia;* francés, *immondice;* italiano, *immondizia.*

Inmundicidad. Femenino. Cualidad de lo inmundo.

Inmundísimo, ma. Adjetivo superlativo de inmundo.

ETIMOLOGÍA. Latín *immundissĭmus:* catalán, *inmundissim, a.*

Inmundo, da. Adjetivo. Sucio y asqueroso. ‖ IMPURO, ó aquello cuyo uso estaba prohibido á los judíos por la ley.

ETIMOLOGÍA. Latín *immūndus,* asqueroso; de *in* privativo y *mundus,* limpio, puro, bello: italiano, *immundo;* francés, *immonde;* catalán, *inmundo, a.*

Inmune. Masculino y femenino. Libre, exento. ‖ Adjetivo. Lo que goza del privilegio de inmunidad.

ETIMOLOGÍA. Latín *immūnis,* libre, exento, privilegiado; de *in,* no, y *mūnus,* servicio, carga: italiano, *immune;* catalán, *inmune.*

Inmunidad. Femenino. Libertad ó exención de ciertos oficios, cargos, gravámenes ó penas, que se concede á determinadas personas, ó es inherente á algunos lugares ó sitios.

ETIMOLOGÍA. *Inmune:* latín, *immŭnĭtas;* catalán, *inmunitat;* provenzal, *immunitat;* francés, *immunité;* italiano, *immunità.* El catalán antiguo tiene *immunitat,* forma etimológica.

Inmutabilidad. Femenino. Calidad de lo que es inmutable; y así se dice: la INMUTABILIDAD de los eternos decretos de Dios. ‖ El atributo ó propiedad de inmutable ó de no estar sujeto á mudanzas. ‖ *Metafísica.* Atributo de la esencia.

ETIMOLOGÍA. *Inmutable:* latín, *immūtābĭlĭtas;* italiano, *immutabilità;* francés, *immutabilité;* catalán, *inmutabilitat.*

Inmutable. Adjetivo. Lo que no es mudable. ‖ Metáfora. EL INMUTABLE. El Altísimo.

ETIMOLOGÍA. Latín *immūtābĭlis;* de *in* privativo y *mūtābĭlis,* mudable: italiano, *immutabile;* francés del siglo XV, *immutable;* moderno, *immuable;* catalán, *inmutable.*

Inmutablemente. Adverbio de modo. Sin mutación.

ETIMOLOGÍA. *Inmutable* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *inmutabilmente;* francés, *immuablement;* catalán, *inmutablement.*

Inmutación. Femenino. La acción y efecto de inmutar ó inmutarse.

ETIMOLOGÍA. *Inmutar:* latín, *immūtātĭo;* italiano, *inmutazione;* catalán, *inmutació.*

Inmutado, da. Participio pasivo de inmutar.

ETIMOLOGÍA. *Inmutar:* latín, *immūtātus,* participio pasivo de *immūtāre;* catalán, *inmutat, da;* italiano, *immutato.*

Inmutar. Activo. Alterar ó variar alguna cosa. ‖ Recíproco metafórico. Sentir cierta conmoción repentina del ánimo, manifestándola por algún ademán ó por la alteración del semblante.

ETIMOLOGÍA. Latín *immūtāre,* variar; de *in,* en, y *mūtāre,* mudar: italiano, *immutare;* catalán, *inmutar.*

Inmutativo, va. Adjetivo. Lo que inmuta ó tiene virtud de inmutar.

ETIMOLOGÍA. *Inmutar:* catalán, *inmutatiu, va.*

Inmutilado, da. Adjetivo. Que no está mutilado,

ETIMOLOGÍA. Latín *inmūtĭlātus,* participio pasivo de *inmūtĭlāre;* de *in* negativo y *mūtĭlāre,* mutilar.

Innacible. Adjetivo anticuado. Lo que no puede nacer.

Innaciente. Adjetivo anticuado. Lo que no nace.

Innasal. Adjetivo. *Gramática.* Que no es nasal.

Innasalidad. Femenino. *Gramática.* Cualidad de lo que no es nasal.

Innascibilidad. Femenino. Cualidad de lo innascible.

ETIMOLOGÍA. *Innascible:* provenzal, *innascibilitat;* francés, *innascibilité;* latín, *innascĭbĭlĭtas* (QUICHERAT, *Addenda).*

Innascible. Adjetivo. Que no puede nacer ó ser engendrado.

ETIMOLOGÍA. Latín *innascĭbĭlis;* de *in* privativo y *nascĭbĭlis,* que puede nacer: francés, *innascible.*

Innasciente. Adjetivo. Que no nace de otro.

Innato, ta. Adjetivo. Lo que es connatural y como nacido con el mismo sujeto. ‖ IDEAS INNATAS. *Sistema filosófico de Descartes.* Ideas no adquiridas por la experiencia ó por la percepción, como inherentes á la inteligencia del hombre, tales como las de

Digitized by Google

causa y efecto, del género y del individuo.

ETIMOLOGÍA. Latín *innātus*, creado en, natural de, compuesto del prefijo *in*, en, dentro, y *nātus*, nacido: italiano, *innato;* francés, *inné;* catalán, *innat, a.*

Reseña.—Otros filósofos, antes que Descartes, nos presentan la teoría de las ideas INNATAS; pero las referimos al sistema cartesiano, porque Descartes y su escuela son los que hicieron de aquella teoría una especie de tesis filosófica.

Innatural. Adjetivo. Que no es natural.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *natural:* latín, *innātūrālis* (QUICHERAT, *Addenda);* italiano, *innaturale;* francés, *innatural.*

Innaturalidad. Femenino. Falta de naturalidad.

Innaturalmente. Adverbio de modo. Sin naturalidad.

ETIMOLOGÍA. *Innatural* y el sufijo adverbial *mente.*

Innavegable. Adjetivo. Lo que no es navegable.

ETIMOLOGÍA. Latín *innāvĭgābĭlis;* de *in* privativo y *nāvĭgābĭlis,* navegable: italiano, *innavigàbile;* francés, *innacigable;* catalán, *innavegable.*

Innebuloso, sa. Adjetivo. Que no tiene nubes.

Innecesariamente. Adverbio de modo. Sin necesidad.

ETIMOLOGÍA. *Innecesaria* y el sufijo adverbial *mente.*

Innecesario, ria. Adjetivo. Lo que no es necesario.

SINONIMIA. *Innecesario, superfluo.* Lo *innecesario* no hace falta.

Lo *superfluo* sobra.

Lo *innecesario* es una prodigalidad del momento.

Lo *superfluo* es una prodigalidad elevada á sistema.

El que da dinero por lo *innecesario,* malgasta.

El que lo da por lo *superfluo,* dilapida.

Lo *innecesario* puede ser un error.

Lo *superfluo* es siempre un exceso y un vicio.

Pero no digo bien; lo *superfluo* es el monstruo que ha causado más víctimas en el mundo. Es la locura del que, no teniendo bastante con lo que han hecho Dios y la humanidad para la dicha de los hombres, quiere ser dichoso pidiendo limosna á sus caprichos, para perecer en el hastío y en la ruina; esto es, en la miseria del alma y del cuerpo.

El que usa lo *innecesario,* tal vez podrá luchar.

El que se engolfa en lo *superfluo,* tiene que caer.

Innefar. Activo anticuado. ABOMINAR, DESHONRAR.

ETIMOLOGÍA. *In,* en, y *nĕfas,* la maldición gentil, la palabra contraria á los dioses.

Innegable. Adjetivo. Lo que no se puede negar.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *negable:* italiano, *innegabile.*

Innegociable. Adjetivo. Imposible ó difícil de negociar.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *negociable:* francés, *innégociable.*

Innervable. Adjetivo. *Fisiología.* Lo que está dotado de la innervación, á propósito de los elementos nerviosos, por contraposición respecto de los otros elementos no dotados de aquella propiedad.

ETIMOLOGÍA. *Innervación:* francés, *innervable.*

Innervación. Femenino. *Fisiología.* Conjunto de los fenómenos nerviosos del organismo, ó sea: modo especial de actividad, inherente á los elementos anatómicos nerviosos, y, por consecuencia, á los tejidos nerviosos central y periférico, en cuyo sentido se dice: «conjunto de acciones nerviosas.»

ETIMOLOGÍA. *In,* en, y *nervio:* francés, *innervation.*

SINONIMIA. *Inervación, sensibilidad.* Muchos confunden estas dos voces sin razón alguna para ello, puesto que equivale á confundir la parte con el todo. La INERVACIÓN es la actividad propia de los elementos y tejidos nerviosos: la *sensibilidad* es la actividad propia de los órganos de los sentidos y de los nervios llamados sensibles. (LITTRÉ.)

Innervado, da. Adjetivo. *Historia natural.* Qua carece de nervosidades.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *nervio.*

Innoble. Adjetivo. Lo que no es noble.

ETIMOLOGÍA. Catalán *innoble:* francés, *ignoble;* italiano, *ignòbile,* del latín *ignōbĭlis;* de *i,* por *in,* negación, y *gnōbĭlis,* noble.

Innoblemente. Adverbio de modo. Sin nobleza.

ETIMOLOGÍA. *Innoble* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *ignoblement;* italiano, *ignobilmente.*

Innocivo, va. Adjetivo. Que no es nocivo.

Innocuo, cua. Adjetivo. Lo que no hace daño.

ETIMOLOGÍA. Latín *innŏcŭus,* lo que no es dañoso ó perjudicial; de *in,* no, y *nŏcŭus,* forma adjetiva de *nŏcēre,* dañar.

Innominable. Adjetivo. Imposible de nombrar.

ETIMOLOGÍA. Latín *innōmĭnābĭlis,* lo que no se puede expresar ó explicar con su nombre; de *in* privativo y *nōmĭnābĭlis,* lo que puede nombrarse, forma adjetiva de *nōmen, nōmĭnis,* nombre: francés, *innommable;* italiano, *innominabile.*

Innominadamente. Adverbio de modo. De una manera innominada.

ETIMOLOGÍA. *Innominada* y el sufijo adverbial *mente.*

Innominado, da. Adjetivo. *Anatomía.* Que no tiene nombre; epíteto dado á diferentes partes del organismo, como los *huesos* INNOMINADOS, los huesos ilíacos, la *arteria* INNOMINADA, una de las grandes arterias del cuerpo. ‖ La Medicina antigua empleó la voz del artículo, como sinónima de cuneiforme, según resulta del pasaje siguiente: «los tres huesos INNOMINADOS (cuneiformes) del tarso.» (PAREO, *IV, 38, siglo* XVI.)

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *nominado:* catalán, *innominat, da;* francés, *innominé;* italiano, *innominato.*

Innoto, ta. Adjetivo. Desconocido.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y el latín *nōtus,* conocido, participio pasivo de *noscĕre,* conocer.

Innovación. Femenino. La acción y efecto de innovar. ‖ *Botánica.* Se aplica á la ramificación de las hepáticas caulescentes *(criptógamas).* La innovación consiste en el desarrollo de un botón, el cual produce la continuación del tallo.

ETIMOLOGÍA. *Innovar:* provenzal, *ennovacio;* catalán, *innovació;* francés, *innovation;* italiano, *innovazione;* del latín *innŏvātĭo,* forma sustantiva abstracta de *innovātus,* innovado.

Innovadamente. Adverbio de modo. Con mutación ó novedad.

ETIMOLOGÍA. *Innovada* y el sufijo adverbial *mente.*

Innovado, da. Participio pasivo de innovar.

ETIMOLOGÍA. Latín *innŏvātus,* participio pasivo de *innŏvare,* innovar: italiano, *innovato;* francés, *innové;* catalán, *innovat, da.*

Innovador, ra. Masculino y femenino. El que innova. ‖ ESPÍRITUS INNOVADORES. Epíteto que suele darse á los reformistas.

ETIMOLOGÍA. *Innovar:* latín, *innŏvātor* (QUICHERAT, *Addenda);* italiano, *innovatore;* francés, *innovateur;* catalán, *innovador, a.*

Innovamiento. Masculino anticuado. INNOVACIÓN.

Innovar. Activo. Mudar ó alterar las cosas, introduciendo novedades. ‖ Anticuado. RENOVAR.

ETIMOLOGÍA. Latín *innŏvāre,* introducir usos nuevos ó renovar los antiguos; de *in,* en, dentro, y *nŏvāre,* renovar, forma verbal de *nŏvus,* nuevo: provenzal y catalán, *innovar;* francés, *innover;* italiano, *innovare.*

Innúbil. Adjetivo. Que no es núbil.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *núbil:* latín, *innŭbus;* de *in* privativo y *nūbĕre,* casarse.

Innumerabilidad. Femenino. Muchedumbre grande y excesiva.

ETIMOLOGÍA. *Innumerable:* latín, *innŭmĕrābĭlĭtas;* italiano, *innumerabilità.*

Innumerable. Adjetivo. Lo que no se puede numerar ó es muy difícil de numerarse.

ETIMOLOGÍA. Latín *innŭmĕrābĭlis;* de *in* privativo y *nŭmĕrābĭlis,* numerable: catalán, *innumerable;* italiano, *innumerabile;* francés de La Montaigne, *innumerable;* tiempos de Perrón y de Goëffeteau, *innumérable:* moderno, *innombrable,* forma adjetiva de *nombre,* número.

Innumerablemente. Adverbio de modo. Sinnúmero.

ETIMOLOGÍA. *Innumerable* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *innumerabilmente;* francés, *innombrablement;* catalán, *innumerablement.*

Digitized by Google

Innúmero, ra. Adjetivo. INNUMERABLE.

ETIMOLOGÍA. Latín *innŭmĕrus.* (CICERÓN.)

Innupta. Femenino anticuado. SOLTERA.

ETIMOLOGÍA. *Innúbil:* latín, *innūpta:* catalán, *innupta;* INNUPTA *Minerva,* la casta Minerva; INUPTÆ, vírgenes, doncellas. —«Adjetivo usado solamente en la terminación femenina, para significar la mujer soltera.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Innutrición. Femenino. Falta de nutrición.

Innutritivo, va. Adjetivo. No nutritivo.

Ino. Femenino. *Mitología.* Hija de Cadmo y de Hermione, tercera mujer de Atamas. Creyendo que era una leona, dió muerte á sus hijos Learco y Melicertes, que imaginaba eran dos leoncillos. Después, desesperada, se precipitó en el mar, y Neptuno la convirtió en ninfa.

Inobediencia. Femenino. Falta de obediencia.

ETIMOLOGÍA. *Inobediente:* latín, *inŏbēdientĭa;* catalán, *inobediéncia;* francés de Oresme, *inobedience;* moderno, *inobéissance;* italiano, *inobbedienza.*

SINONIMIA. *Inobediencia, desobediencia.* La *inobediencia* no consiste sino en la simple falta de obediencia; la *desobediencia* supone un movimiento contra los principios morales que á todos nos imponen la obligación de obedecer.

El hijo que tiene la inmensa desgracia de no obedecer á sus padres, es *inobediente;* el hijo que comete el inmenso crimen de levantarse contra la sagrada autoridad paterna, es *desobediente.*

La *inobediencia* no puede pasar de ser un defecto; la *desobediencia* puede llegar á la rebeldía.

Generalmente hablando, se principia por la *inobediencia* para llegar á la *desobediencia,* como se principia por la falta para concluir por la culpa; como se principia por la culpa para concluir por el pecado.

Inobediente. Adjetivo. El que no es obediente.

ETIMOLOGÍA. Latín *inŏbēdĭens, tis,* participio de presente de *inŏbēdīre,* no obedecer: catalán, *inobedient, a;* italiano, *inobbediente.*

Inobedientemente. Adverbio de modo. Faltando á la obediencia.

ETIMOLOGÍA. *Inobediente* y el sufijo adverbial *mente.*

Inobjetable. Adjetivo. Que no admite objeción.

Inobjetablemente. Adverbio de modo. De un modo inobjetable.

ETIMOLOGÍA. *Inobjetable* y el sufijo adverbial *mente.*

Inobjetadamente. Adverbio de modo. Sin objeción.

ETIMOLOGÍA. *Inobjetada* y el sufijo adverbial *mente.*

Inobjetado, da. Adjetivo. Que no ha sufrido objeción.

Inobligable. Adjetivo. Que no se puede obligar.

Inobligación. Femenino. Exención de obligación.

Inobligadamente. Adverbio de modo. Sin obligación.

ETIMOLOGÍA. *Inobligada* y el sufijo adverbial *mente.*

Inobligado, da. Adjetivo. No sujeto á obligación.

Inobligativamente. Adverbio de modo. Sin que sea obligación.

ETIMOLOGÍA. *Inobligativa* y el sufijo adverbial *mente.*

Inobligativo, va. Adjetivo. No obligativo.

Inobligatoriamente. Adverbio de modo. INOBLIGATIVAMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Inobligatoria* y el sufijo adverbial *mente.*

Inobligatorio, ria. Adjetivo. INOBLIGATIVO.

Inobservable. Adjetivo. Lo que no puede observarse.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *observable:* latín, *inobservābĭlis;* francés y catalán, *inobservable.*

Inobservadamente. Adverbio de modo. Sin observación.

ETIMOLOGÍA. *Inobservada* y el sufijo adverbial *mente.*

Inobservado, da. Adjetivo. Que no ha sido observado.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *observado:* latín, *inobservātus;* francés, *inobservé.*

Inobservador, ra. Adjetivo. Que no es observador.

Inobservancia. Femenino. Falta de observancia.

ETIMOLOGÍA. *Inobservante:* latín, *ĭnobservantĭa;* catalán, *inobservancia, inobservansa;* francés, *inobservance.*

Inobservante. Adjetivo. El que no es observante.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *observante:* latín, *inobservans, inobservantis;* catalán, *inobservant.*

Inobservar. Activo. Faltar á la observancia.

Inobstructivo, va. Adjetivo. *Medicina.* Que no obstruye.

Inobstruidamente. Adverbio de modo. Sin obstrucción.

ETIMOLOGÍA. *Inobstruída* y el sufijo adverbial *mente.*

Inobstruído, da. Adjetivo. Que no está obstruído.

Inocarpio, pia. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene el fruto fibroso.

ETIMOLOGÍA. Griego ἴς, ἰνός *(is, inós),* robustez, fuerza, nervio *(robur, vis, nervus),* y καρπός *(karpós),* fruto.

Inocarpo. Masculino. *Botánica.* Género de plantas dicotiledóneas, de flores compuestas.

ETIMOLOGÍA. *Inocarpio.*

Inocencia. Femenino. Estado y calidad del alma que carece de culpa. ‖ Estado del que se halla inocente y libre del delito que se le imputa. ‖ Simplicidad, sencillez.

ETIMOLOGÍA. *Inocente:* provenzal, *innocencia;* burguiñón, *ignŏcence;* catalán, *innocéncia;* francés, *innocence;* italiano, *innocenzia,* del latín *innŏcentĭa,* moderación, integridad, forma sustantiva abstracta de *innŏcens,* inocente.

Inocencio. Masculino. Nombre de varón: SAN INOCENCIO.

ETIMOLOGÍA. Latín *Innŏcentĭus,* en san Isidoro y san Gregorio.

Inocencio. Agrónomo. Debió vivir en tiempo del emperador Constancio, según se infiere de Amiano, que le cita como existente en aquella época. Sus obras se han perdido, y el *excerpta ex libro XII de literis* que se le atribuye, parece, en opinión de Forcellini, un extracto del libro XII zurcido por alguna pluma poco diestra. (DE MIGUEL y MORANTE.)

Inocentada. Femenino familiar. Acción ó palabra sencilla ó simple.

Inocente. Adjetivo. El que está libre de culpa. Se usa algunas veces como sustantivo. Aplícase también á las acciones y cosas que pertenecen á la persona inocente. ‖ Cándido, sin malicia, fácil de engañar. ‖ Lo que no daña, ó lo que no es nocivo. ‖ Se aplica al niño que no ha llegado á la edad de discreción, y por eso son llamados INOCENTES los niños que hizo degollar Herodes. Se usa también en esta acepción como sustantivo. ‖ ¡QUÉ INOCENTE! Exclamación familiar que equivale á: ¡qué cándido! ‖ ¡EL INOCENTE! ó ¿qué tal? ¡EL INOCENTE! Exclamación familiar de que nos valemos para dar á entender que una persona es muy ladina, so color de apariencias cándidas.

ETIMOLOGÍA. Latín *innŏcens, innŏcentis,* no dañino; de *in* privativo y *nŏcens,* participio de presente de *nŏcēre,* dañar: italiano, *innocente;* francés y catalán, *innocent;* provenzal, *innocent, innocen:* burguiñón, *ignŏçan.*

Sentido etimológico.—INOCENTE vale tanto como *in-nocivo.*

Inocentemente. Adverbio de modo. Con inocencia.

ETIMOLOGÍA. *Inocente* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *innocentment;* Berry, *innocentement;* burguiñón, *ignoçaman;* francés, *innocemment;* latín, *innŏcēnter.*

Inocentes (LOS SANTOS). Masculino plural. Festividad que celebra la Iglesia en 28 de Diciembre, conmemorando de este modo la piadosa memoria de los niños que Herodes mandó degollar. ‖ En otros tiempos había que poner mientes en los préstamos que hacían en dicha fiesta, porque algunos solían pasar por *inocentada.* Hay pueblos todavía en donde se reunen las solteras, eligiendo una calle de tránsito. A todo el que pasa por allí, se le reclama ó se le toma alguna prenda (ordinariamente es el sombrero), la cual va á la confitería y allí queda como en calidad de rehenes, mediante el trueque de cierta cantidad de dulces. Excusado parece decir que el interesado tiene que ir á rescatar su prenda, pagando, como se supone, la cantidad en que fué tasada.

Inocentico, ca, llo, lla, to, ta. Adjetivo diminutivo de inocente.

ETIMOLOGÍA. *Inocente:* catalán, *innocentet, a.* El *Diccionario* catalán no trae estas formas, pero recordamos haberlas oído en Cataluña.

Inocentísimamente. Adverbio de modo superlativo de inocentemente.

Digitized by Google

Inocentísimo, ma. Adjetivo superlativo de inocente.

ETIMOLOGÍA. *Inocente:* catalán, *innocentissim, a;* latín, *innŏcentissĭmus.*

Inocentón, na. Adjetivo aumentativo de inocente. ‖ Metáfora. Demasiado sencillo y fácil de engañar.

Inocuidad. Femenino. Cualidad de lo que no es nocivo.

ETIMOLOGÍA. *Inocuo.*

Inoculación. Femenino. La acción de inocular, ó sea de comunicar artificialmente una enfermedad contagiosa, con el fin de desvirtuarla, introduciendo el principio material, esto es, el virus; y así se dice: la INOCULACIÓN de la vacuna, la INOCULACIÓN de la viruela. ‖ Metáfora. Transmisión ó propagación de los sistemas, de las ideas, de las opiniones, de las creencias religiosas, en cuyo sentido suele decirse: «el siglo XVI se distingue de los demás por la rápida INOCULACIÓN de pensamientos atrevidos y máximas heréticas.» ‖ Las más de las veces se toma en mala parte, como si se aplicara á la INOCULACIÓN del vicio, considerado como el virus de la conciencia; pero debe notarse que este significado despectivo no se extiende á todos los casos de la lengua, la cual nos hace ver que la bondad de la virtud es también capaz de INOCULACIÓN, como cuando se dice: «la primera de todas las conquistas es la INOCULACIÓN de la libertad en el espíritu de los pueblos, en el sentimiento de las naciones.» ‖ Por INOCULACIÓN se entiende actualmente la vacuna.

ETIMOLOGÍA. Latín *inŏcŭlātĭo*, la acción de ingerir un árbol en otro, forma sustantiva abstracta de *inŏcŭlātus*, inoculado: catalán, *inoculació;* francés, *inoculation;* italiano, *inoculazione.*

Reseña.—1. La INOCULACIÓN del virus contagioso se practicó con éxito en la antigua Arabia. (BUFFÓN. *Suplemento á la Historia natural, Obras, tomo 11, página 261.)*

2. La INOCULACIÓN propiamente dicha, que era muy útil, pasó desde Constantinopla á Londres (1721), en donde el médico Mead la practicó, á la manera de los chinos, con un individuo que se le dió al efecto. *(Fragmentos sobre la historia, artículo 23.)*

3. La reina de Inglaterra mandó que se ensayara la INOCULACIÓN en cuatro criminales; y así se hizo, con buen resultado.

4. La INOCULACIÓN se anunció en Francia cuatro años después del ensayo que se efectuó en Inglaterra, como lo demuestra la carta de un médico francés, dirigida á Dodard, primer médico de cámara, é impresa en París en 1725. Sin embargo, no fué adoptada hasta 1755. (LITTRÉ.)

5. El Parlamento consultó á la Facultad de Teología sobre la conveniencia de la adopción, á pesar de haber declarado no ser voto en materia de sacramentos. (D'ALEMBERT, *Carta á Voltaire, 7 de Agosto de 1763.)*

6. En tiempos del autor citado, tuvo lugar la INOCULACIÓN del rey y de su familia, lo cual pone de manifiesto que la INOCULACIÓN era ya un hecho público y solemne. (D'ALEMBERT, *Carta al rey de Prusia, 1.° de Julio de 1774.)*

7. El médico Trouchin fué llamado á París para la INOCULACIÓN del duque de Orleáns. (CONDORCET, *Trouchin.)*

8. El uso de la INOCULACIÓN es conveniente en sumo grado para conservar la hermosura. (BUFFÓN.)

9. A la INOCULACIÓN, propiamente dicha, siguió la vacuna. (LITTRÉ.)

Inoculadamente. Adverbio de modo. Con inoculación.

ETIMOLOGÍA. *Inoculada* y el sufijo adverbial *mente.*

Inoculado, da. Participio pasivo de inocular.

ETIMOLOGÍA. Latín *inŏcŭlātus*, participio pasivo de *inŏcŭlāre:* catalán, *inoculat, da;* francés, *inoculé;* italiano, *inocchiato, inoculato.*

Inoculador. Masculino. El que inocula.

ETIMOLOGÍA. *Inocular:* latín, *inŏcŭlātor*, forma agente de *inŏcŭlātĭo*, inoculación; catalán, *inoculador, a;* francés, *inoculateur;* italiano, *inoculatore.*

Inocular. Activo. *Medicina.* Comunicar por medios artificiales una enfermedad contagiosa. ‖ Metáfora. Pervertir, contaminar á otro con el mal ejemplo ó la falsa doctrina. También suele emplearse en buen sentido, como cuando se dice: «INOCULAR en el corazón el santo amor de la virtud:» «INOCULAR el sentimiento de la justicia en el espíritu de los hombres.»

ETIMOLOGÍA. Catalán *inocular:* francés, *inoculer;* italiano, *inocchiare, inoculare;* del latín *inŏcŭlāre*, ingerir, ingertar; de *in*, en, dentro, y *ocŭlus*, ojo y yema de los árboles. La *u* breve de *inocŭlāre* es indudablemente la *u* breve de *ocŭlus.*

Inocularse. Recíproco. Empaparse en estas ó las otras ideas.

Inoculista. Femenino. Partidario de la inoculación.

ETIMOLOGÍA. *Inocular:* francés antiguo, *inoculiste.*

Inocultamente. Adverbio de modo. Sin ocultación.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *ocultamente.*

Inoculto, ta. Adjetivo. Que no está oculto.

Inocupación. Femenino. Falta de ocupación.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *ocupación:* francés, *inoccupation.*

Inocupado, da. Adjetivo. Que no está ocupado.

Inodorífero. Adjetivo. Que no es odorífero.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *odorífero:* italiano, *inodorabile.*

Inodoro, ra. Adjetivo. Lo que no tiene olor.

ETIMOLOGÍA. Latín *inŏdōrus*, del prefijo negativo *in* y *odōrus*, oloroso, forma adjetiva de *odor, odōris*, olor: italiano, *inodoro:* francés, *inodore.*

Inodular. Adjetivo. *Anatomía patológica.* Concerniente al inódulo, como el *tejido* INODULAR.

ETIMOLOGÍA. *Inódulo:* francés, *inodulaire.*

Inódulo. Masculino. *Anatomía patológica.* Tejido fibroso accidental que, desarrollándose en las llagas, cuando supuran, forma el tejido de las cicatrices. (DELPECH, *De quelques phénom. de l'inf., página 318.)*

ETIMOLOGÍA. Griego ἰνώδης *(inōdēs)*, fibroso, é ὕλη *(hylē)*, substancia, «substancia fibrosa:» francés, *inodulaire.*

Reseña.—Las voces *inodular* é *inódulo* fueron inventadas por el cirujano Delpech, gloria inmortal de la cirugía y de la escuela de Montpeller, cuyo retrato hemos venerado muchas veces en el salón de aquella ilustre escuela.

Inofendible. Adjetivo. Que no puede recibir ofensa.

Inofendido, da. Adjetivo. Que no ha sido ofendido.

ETIMOLOGÍA. Latín *inoffēnsus;* de *in* privativo y *offēnsus*, ofendido, participio pasivo de *offendĕre*, ofender.

Inofensible. Adjetivo. Que no es ofensible.

Inofensivamente. Adverbio de modo. De una manera inofensiva.

ETIMOLOGÍA. *Inofensiva* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *inoffensivement;* italiano, *inofensivamente;* latín, *inoffēnsē*, sin daño. (AULO GELIO.)

Inofensivo, va. Adjetivo. Lo que no es capaz de ofender.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *in* y *ofensivo:* catalán, *inofensiu, va;* francés, *inoffensif;* italiano, *inoffensivo.*

Inofenso, sa. Adjetivo anticuado. ILESO.

Inoficiosamente. Adverbio de modo. Sin oficiosidad.

ETIMOLOGÍA. *Inoficiosa* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *inofficiōsē.*

Inoficiosidad. Femenino. Falta de oficiosidad.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *in* y *oficiosidad:* latín, *inofficiōsĭtas;* italiano, *inofficiosità;* francés, *inofficiosité;* catalán, *inoficiositat.*

Inoficioso, sa. Adjetivo. *Forense.* Lo que contraviene al cumplimiento de los deberes familiares de piedad, consignados en las leyes. Aplícase respecto á los testamentos, dotes y donaciones, cuando con ellos se perjudica á los derechos de los herederos á quienes se debe legítima.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *in* y *oficioso:* latín, *inofficiōsus*, intratable, que á nadie obliga; italiano, *inofficioso:* francés, *inofficieux;* catalán, *inoficiós, a.*

Reseña.—INOFICIOSO es voz de derecho romano: INOFFICIOSUM *testamentum:* testamento contra las leyes de la piedad. (CICERÓN.)

Inogo. Masculino anticuado. RODILLA.

ETIMOLOGÍA. *Hinojo.*

Inolita. Femenino. *Mineralogía.* Cal carbonatada de estructura fibrosa.

ETIMOLOGÍA. Griego ἰνός *(inós)*, genitivo de ἴς *(is)*, nervio, fibra, y *lithos*, piedra, «piedra fibrosa:» francés, *inolite.* Los autores no traen esta etimología, pero es evidente.

Digitized by Google

Inolvidable. Adjetivo. Lo que no puede ó no debe olvidarse.

Inolvidado, da. Adjetivo. Que no ha sido olvidado.

Inominioso, sa. Adjetivo anticuado. IGNOMINIOSO.

Inope. Masculino anticuado. Pobre.

ETIMOLOGÍA. *Inopia.*

Inoperable. Adjetivo. *Cirugía.* Que no se puede operar, como *úlcera* INOPERABLE, *catarata* INOPERABLE.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *operable*: francés, *inopérable.*

Inoperado, da. Adjetivo. Que está sin operar.

Inoperante. Adjetivo. Que no produce operación.

Inopexia. Femenino. *Fisiología.* Coagulación de la fibrina.

ETIMOLOGÍA. Griego ἴς, ἰνός *(is, inós)*, fibra, y πῆξις *(pēxis)*, coagulación: francés, *inopexie.*

Inopia. Femenino. Indigencia, pobreza, escasez.

ETIMOLOGÍA. Latín *ĭnŏpĭa*, pobreza; de *in* negativo y *opes*, las riquezas: catalán, *inopia.*

Inopinable. Adjetivo. Lo que no es opinable. ‖ Anticuado. Lo que no se puede ofrecer á la imaginación ó no se puede pensar que suceda.

ETIMOLOGÍA. Latín *ĭnōpīnābĭlis;* de *in*, no, y *opīnābĭlis*, opinable: catalán, *inopinable.*

Inopinadamente. Adverbio modal. De un modo inopinado.

ETIMOLOGÍA. *Inopinada* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *ĭnŏpīnānter, ĭnŏpīnātè* é *ĭnŏpīnātò;* italiano, *inopinatamente;* francés, *inopinément;* catalán, *inopinadament.*

Inopinado, da. Adjetivo. Lo que sucede sin pensar ó sin esperarse.

ETIMOLOGÍA. Latín *ĭnŏpīnātus*, participio pasivo de *ĭnŏpīnāri;* de *in*, no, y *opīnāri*, opinar: catalán, *inopinat, da;* francés, *inopiné;* italiano, *inopinato.*

Inoportunamente. Adverbio de modo. Sin oportunidad.

ETIMOLOGÍA. *Inoportuna* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *inoportunament;* francés, *inopportunément;* italiano, *inopportunamente.*

Inoportunidad. Femenino. Falta de oportunidad.

ETIMOLOGÍA. *Inoportuno:* francés, *inopportunité.*

Inoportuno, na. Adjetivo. Lo que se dice ó hace fuera del tiempo conveniente.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *oportuno:* latín. *ĭnopportūnus;* catalán, *inoportú, na;* francés, *inopportun;* italiano, *inopportuno.*

Inopulencia. Femenino. Falta de opulencia.

Inopulentamente. Adverbio de modo. Sin opulencia.

Inopulento, ta. Adjetivo. Que carece de opulencia.

Inoración. Femenino anticuado. IGNORANCIA.

Inorancia. Femenino anticuado. IGNORANCIA.

Inorante. Participio activo anticuado de ignorar.

Inorar. Activo anticuado. IGNORAR.

Inordenadamente. Adverbio modal. De un modo inordenado.

ETIMOLOGÍA. *Inordenada* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *ĭnordĭnātè, ĭnordĭnātim, ĭnordĭnālĭter.* (CELSO, AMIANO MARCELINO, CAYO AURELIO.)

Inordenado, da. Adjetivo. Lo que no tiene orden, lo que está desordenado.

ETIMOLOGÍA. Latín *ĭnordĭnātus*, de *in* privativo y *ordĭnātus*, ordenado: catalán, *inordenat, da.*

Inordinado, da. Adjetivo. INORDENADO.

Inorgánico, ca. Adjetivo. *Historia natural.* Epíteto de lo que no tiene órganos, por oposición á los seres organizados ó vivientes. ‖ CUERPOS INORGÁNICOS. Cuerpos cada una de cuyas moléculas representa un individuo completo, y cuyas condiciones de existencia están sometidas únicamente á leyes mecánicas, físicas y químicas. Estos elementos, que algunos autores llaman primeros, significan el término contrario de los elementos segundos, que los mismos autores llaman orgánicos. ‖ REINO INORGÁNICO. Conjunto de los cuerpos desprovistos de organización, el cual comprende los minerales. Por consiguiente, REINO INORGÁNICO quiere decir reino mineral. ‖ LETRA INORGÁNICA; SIGNO INORGÁNICO. *Gramática general.* La letra ó el signo que no pertenece á la razón etimológica del vocablo; esto es, á la constitución esencial y primaria de sus elementos.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *in*, negación, y *orgánico:* italiano, *inorgánico;* francés, *inorganique;* catalán, *inorgánich, ca.*

Inorganizable. Adjetivo. Que no se puede ó no se debe organizar.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *organizable:* francés, *inorganisable.*

Inorganizado, da. Adjetivo. Que no está organizado.

Inorganizador, ra. Adjetivo. Que no es organizador.

Inoriginario, ria. Adjetivo. No originario.

Inorme. Adjetivo anticuado. ENORME.

Inormemente. Adverbio de modo anticuado. ENORMEMENTE.

Inortodoxia. Femenino. Heterodoxia.

Inortodoxo, xa. Adjetivo. Heterodoxo.

Inosato. Masculino. *Química.* Sal formada por el ácido inósico. ‖ DE POTASA. Principio inmediato existente en el tejido muscular de los mamíferos.

ETIMOLOGÍA. Griego ἴς, ἰνός *(is, inós)*, fibra: francés, *inosate.*

Inosculación. Femenino. ANASTÓMOSIS.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *in*, en, y *oscŭlāri*, besar, de *oscŭlum*, beso: francés, *inosculation.*

Inósico, ca. Adjetivo. *Química.* Ácido que halló Liebig en la carne muscular.

ETIMOLOGÍA. *Inosato:* francés, *inosique.*

Inosita. Femenino. *Anatomía.* Substancia cuya composición ha hecho que se la clasifique entre los azúcares; pero que fué hallada en los músculos.

ETIMOLOGÍA. *Inosato:* francés, *inosite.*

Inosteátomo. Masculino. *Medicina.* Especie de tumor, formado de corpúsculos gaseosos y de masas de fibras.

ETIMOLOGÍA. Griego *ís, inós*, fibra, y *esteátomo:* francés, *inostéatome.*

Inoto, ta. Adjetivo anticuado. IGNOTO.

Inoxidabilidad. Femenino. Calidad de lo inoxidable.

Inoxidable. Adjetivo. Que no puede oxidarse.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *in* y *oxidable:* francés, *inoxydable.*

Inoxidadamente. Adverbio de modo. Sin oxidación.

Inoxidado, da. Adjetivo. Que no está oxidado.

Inoyo. Masculino anticuado. RODILLA.

ETIMOLOGÍA. *Inogo.*

In pace. Nombre dado al lugar donde se encerraba, según se afirma, á los religiosos condenados á muerte. Encerrada la víctima, se cubría la sepultura con la piedra de entrada, diciendo: *Vade* IN PACE. Hay todavía algunos de estos calabozos, y se cita uno de la abadía de Jumiéges.

In partibus. Expresión puramente latina, adoptada en castellano para designar á los prelados que tienen por título episcopal el nombre de algún lugar ó territorio ocupado por infieles. Así se dice: OFISIO IN PARTIBUS, sobrentendiéndose la palabra *infidelium*, que completa el concepto. ‖ Metáfora. Expresión de que nos valemos para significar que nos hallamos entre adversarios ó enemigos; especialmente, en punto á opiniones y escuelas. Por ejemplo: un librepensador entre doctrinarios, ó un doctrinario entre librepensadores, podrá decir: «en este certamen, en esta reunión, en esta asamblea, soy el obispo IN PARTIBUS *infidelium.*»

ETIMOLOGÍA. *In*, preposición de ablativo, en; *partibus*, ablativo plural de *pars, partis*, parte, é *infidelium*, genitivo plural de *infidēlis:* IN PARTIBUS *infidelium:* en partes, lugares ó territorio de infieles.

In plano. Sustantivo y adjetivo masculino. *Tipografía.* Locución puramente latina, usada en librería y en imprenta, para significar la forma ó la hoja impresa que sólo tiene una página en cada lado.

In promptu. Expresión latina, que se aplica á las cosas que están á la mano ó se hacen de pronto; y así se dice: TOMAR UN PARTIDO, Ó COMETER UN ACTO IN PROMPTU.

ETIMOLOGÍA. *In*, preposición de ablativo, y *promptu*, ablativo de *promptus*, pronto.

In púribus (QUEDARSE). Frase familiar. Quedarse desnudo. ‖ Recíproco. Quedarse sin nada de lo que se esperaba ó se ha distribuido á otros.

Digitized by Google

Inquebrantable. Adjetivo. Que no puede quebrantarse.

Inquietación. Femenino anticuado. INQUIETUD.

Inquietado, da. Participio pasivo de inquietar.

ETIMOLOGÍA. Latín *inquiētātus*, participio pasivo de *inquiētāre*, inquietar: italiano, *inquietato;* francés, *inquieté;* catalán, *inquietat, da.*

Inquietador, ra. Masculino y femenino. El que inquieta.

Inquietamente. Adverbio de modo. Con inquietud.

ETIMOLOGÍA. *Inquieta* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *inquietamente;* francés, *inquiètement;* latín, *inquiētè.*

Inquietar. Activo. Quitar el sosiego, turbar la quietud. Se usa también como recíproco. ‖ *Forense.* Intentar despojar á uno de la quieta y pacífica posesión de alguna cosa, ó perturbarle en ella.

ETIMOLOGÍA. *Inquieto:* latín, *inquiētāre;* catalán, *inquietar;* francés, *inquiéter:* italiano, *inquietare.*

Moral de la familia.—«Si un ojo te INQUIETA, arráncalo y tíralo á la calle.» *(Evangelio.)*

Inquietarse. Recíproco. Perder el sosiego: sentir alguna incomodidad. ‖ Estar inquieto.

Inquietísimamente. Adverbio de modo superlativo de inquietamente.

Inquietísimo, ma. Adjetivo superlativo de inquieto.

ETIMOLOGÍA. Latín *inquiētissĭmus.*

Inquieto, ta. Adjetivo. El que no está quieto, ó es de índole bulliciosa. ‖ Metáfora. El que está desasosegado por alguna agitación del ánimo. ‖ Metáfora. Se dice de aquellas cosas en que no se ha tenido quietud, aplicando el efecto á la causa de él: y así se dice que ha pasado una noche INQUIETA el que la ha pasado con desasosiego ó inquietud.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *quieto:* latín *inquiētus,* agitado, turbado exterior é interiormente: catalán, *inquiet, a;* francés, *inquiet, ète.*

Inquietud. Femenino. Falta de quietud, desasosiego, y también alboroto, conmoción.

ETIMOLOGÍA. *Inquieto:* latín, *inquiētūdo;* italiano, *inquietudine;* francés, *inquiétude:* catalán, *inquietut.*

Inquilinato. Masculino. Arriendo de una casa ó de parte de ella. ‖ Derecho que adquiere el inquilino en la casa arrendada.

ETIMOLOGÍA. *Inquilino:* catalán, *inquilinat:* latín, *inquĭlīnātus;* la habitación del inquilino.

Inquilino, na. Masculino y femenino. El que ha tomado una casa ó parte de ella en alquiler para habitarla. ‖ *Forense.* ARRENDATARIO.

ETIMOLOGÍA. Latín *inquĭlīnus,* forma de *incolĕre,* morar en un paraje dado; de *in,* en, y *colĕre,* cultivar, y extensivamente, vivir, porque el hombre vive en el terreno que cultiva. *Inquilino* vale tanto como *in-colono.*

Reseña.—La formación, de que habla Monlau, es inadmisible. *Inquilinus,* del prefijo *in,* en, *colo, cōlis, colĕre,* habitar, y *alienus, aliena, alienum,* cosa ajena; como quien dice: el que habita en un lugar ajeno; *quasi incolens aliena.*

Inquina. Femenino familiar. Aversión, mala voluntad.

ETIMOLOGÍA. *Inquinar.*

Inquinado, da. Participio pasivo de inquinar.

ETIMOLOGÍA. Latín *inquĭnātus,* participio pasivo de *inquĭnāre,* inquinar.

Inquinamiento. Masculino anticuado. INFECCIÓN.

Inquinar. Activo. Manchar, contagiar.

ETIMOLOGÍA. Latín *inquĭnāre,* manchar, emporcar; de *in,* en, dentro, sobre, y *cūnīre,* hacer del cuerpo.

Inquirido, da. Participio pasivo de inquirir.

ETIMOLOGÍA. Latín *inquīsītus,* participio pasivo de *inquīrĕre,* inquirir.

Inquiridión. Masculino anticuado. ENQUIRIDIÓN.

Inquiridor, ra. Masculino y femenino. El que inquiere.

Inquiriente. Participio activo de inquirir. Que inquiere.

Inquirimiento. Masculino. Acción de inquirir.

Inquirir. Activo. Indagar, averiguar ó examinar cuidadosamente una cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *inquīrĕre:* de *in,* en, y *quærĕre,* buscar: catalán, *inquirir, inquirere de re capitali,* instruir un proceso criminal.

El que *busca,* se mueve; el que *inquiere,* busca con intención, con discernimiento, con cuidado.

Inquisición. Femenino. La acción y efecto de inquirir. ‖ Tribunal eclesiástico, establecido para inquirir y castigar los delitos contra la fe. ‖ La casa donde se juntaba el tribunal de la Inquisición. Llamábase también así la cárcel destinada para los reos pertenecientes á este tribunal. ‖ HACER INQUISICIÓN. Frase metafórica y familiar. Examinar los papeles, y separar los inútiles para quemarlos. ‖ INQUISICIÓN DEL ESTADO. *Historia.* Tribunal secreto, de atribuciones ilimitadas, establecido en la antigua república de Venecia. ‖ Instrucción de un proceso, entre los latinos. (TÁCITO.)

ETIMOLOGÍA. *Inquirir:* latín, *inquīsītĭo,* averiguación, forma sustantiva abstracta de *inquīsītus,* inquirido; italiano, *inquisizione;* francés, *inquisition;* provenzal, *inquisicio;* catalán, *inquisició.*

Reseña histórica.—1. La INQUISICIÓN fué una institución eclesiástica, fundada por la corte de Roma, con el fin de indagar ó *inquirir* y castigar todo delito contra la fe.

2. Su origen se hace remontar al año 1204, época en que el papa Inocencio III, deseando contener los progresos de la herejía de los albigenses, envió sus delegados, Pedro de Castelnau y otros muchos religiosos benedictinos, á predicar al Mediodía de la Francia.

3. Estos fueron en realidad los primeros *inquisidores:* y hasta algunos años después, el de 1215, la institución no tuvo un principio de organización, que puede fijarse en el nombramiento de santo Domingo para el cargo de inquisidor general.

4. El papa Gregorio IX acabó la obra de sus predecesores y constituyó definitivamente, en 1233, este tribunal que, sometido tan sólo á la Santa Sede, tenía el derecho de perseguir y juzgar á los herejes y á sus adictos.

5. De Italia, donde fué adoptada en varios Estados, pasó á Francia, en el reinado de San Luis (1255); pero no pudo sostenerse en el país que la había servido de cuna, si así puede decirse.

6. No fué así en España, donde esta institución, fundada en 1232, hizo rápidos progresos, y donde recibió, en tiempo de los Reyes Católicos, una nueva organización y poderes verdaderamente formidables.

7. Constituída en nuestra nación con el fin capital de perseguir á los judíos y moros relapsos, tomó el nombre de *Santo Oficio,* y fué colocada bajo la dirección de un gran inquisidor, con un consejo adjunto, denominado *la Suprema,* y cuarenta y cinco inquisidores generales.

8. El primer gran inquisidor fué el célebre Tomás de Torquemada, prior de los dominicos de Segovia; pero su nombramiento, lo mismo que el establecimiento del Santo Oficio, fué aprobado con sentimiento por el papa Sixto IV, á quien hay que hacer la justicia de consignar que *había visto con dolor los ilimitados poderes del nuevo tribunal.*

9. Establecido al principio en Sevilla (1481), el Consejo Supremo de la INQUISICIÓN fué trasladado á Madrid, donde se reunía bajo la presidencia del gran inquisidor, asistido de seis jueces, de un procurador fiscal y otros dignatarios, cuyo nombramiento era hecho ó aprobado por el rey. Había además en toda España un gran número de individuos afectos al Santo Oficio, llamados *familiares,* que lo eran frecuentemente personas de la nobleza, á causa de los grandes privilegios de que gozaban.

10. El procedimiento inquisitorial debía ser secreto. El acusado, encerrado en una prisión, denominada *casa santa,* era sometido, en los casos menos graves, á penas espirituales; en los demás casos, podía sufrir hasta la prisión y la muerte.

11. Entregado en este último caso al brazo secular, generalmente era conducido al suplicio cubierto con un *sambenito,* vestidura en forma de saco, con una cruz delante y otra detrás, con diablos bordados ó pintados. Su sentencia, solemnemente pronunciada, era lo que se llamaba *auto de fe.*

12. En tiempo de Felipe II fué cuando la INQUISICIÓN estuvo en auge en España, y sobre todo, en los Países-Bajos, con motivo ó pretexto de perseguir las herejías.

13. En el siglo XVIII, Juan VI, rey

Digitized by Google

de Portugal, la suprimió en su reino.

14. Napoleón I, por decreto de 4 de Diciembre de 1808, la abolió en España.

15. Fernando VII la restableció en 1814, y las Cortes la suprimieron definitivamente en 1820.

16. La Inquisición, establecida en Roma por Pío VII, no fué más que un tribunal de disciplina para el clero.

17. Como tan importante asunto histórico, en que nos abstenemos de comentarios, excita el interés de todo lector ilustrado, recomendamos la lectura de las siguientes obras: Limborch, *Histoire de l' Inquisition:* Llorente, *Historia de la Inquisición;* J. de Maistre, *Lettres sur l' Inquisition espagnole:* Héfélé, *Le cardinal Ximenez et l' Eglise d' Espagne;* y Balmes, *El Protestantismo y el Catolicismo comparados.*

18. Si nuestra voz, siempre imparcial, pudiera ser oída, rogaríamos á la Academia de la Historia y al cuerpo de archiveros-bibliotecarios, que diesen á luz, por cuantos medios pudiera sugerirles el amor á la historia patria, los preciosos documentos relativos á la Inquisición, verdadero tesoro de nuestros archivos.

19. Escritas las líneas anteriores, hallamos cuatro antecedentes que corresponden á esta materia.

1. El conde de Tolosa adoptó la Inquisición en 1229.

2. Inocencio IV la estableció en toda Italia, excepto Nápoles, en 1251.

3. La Inquisición tuvo sus tribunales en Italia, Francia, España, Portugal y en las Indias.

4. «Al código de los visigodos se deben todas las máximas, todos los principios, todas las tendencias de la actual Inquisición.» (Montesquieu, *Espíritu de las leyes, XXVII.)*

Inquisidor, ra. Masculino y femenino. Inquisidor. ‖ Juez eclesiástico que conocía de las causas de fe. ‖ Pesquisidor. ‖ Provincial Aragón. Cada uno de los jueces que el rey ó el lugarteniente ó los diputados nombraban para hacer inquisición de la conducta ó contrafueros cometidos por el vicecanciller y otros magistrados, á fin de castigarlos según las calidades de sus delitos. Estos inquisidores, que se nombraban de dos en dos años, acabada su encuesta, quedaban sin jurisdicción. ‖ apostólico. El nombrado por el inquisidor general para entender en los negocios pertenecientes á la Inquisición. ‖ de Estado. En la república de Venecia, cada uno de los tres nobles elegidos del consejo de los Diez, que estaban diputados para inquirir y castigar los crímenes de Estado, con poder absoluto. ‖ general. El supremo inquisidor, á cuyo cargo estaba el gobierno del consejo de Inquisición y de todos sus tribunales. ‖ ordinario. El obispo ó el que en su nombre asistía á sentenciar en definitiva las causas de los reos de fe.

Etimología. *Inquirir:* latín, *inquīsītor, inquīsītōris,* investigador, el que inquiere; catalán, *inquisidor.*

Inquisitivamente. Adverbio de modo. Con el designio de averiguar.

Inquisitivo, va. Adjetivo anticuado. El que inquiere y averigua con cuidado y diligencia las cosas ó es inclinado á esto.

Etimología. *Inquisición:* latín, *inquīsītivus;* francés, *inquisitif:* catalán, *inquisitiu, va.*

Inquisitoriado, da. Adjetivo. Condenado por el tribunal de la Inquisición.

Inquisitorial. Adjetivo. Concerniente á la Inquisición.

Etimología. *Inquisición:* italiano, *inquisitoriale:* francés, *inquisitorial.*

Inramo. Masculino. Nombre dado á un algodón en rama que se extrae de Egipto por el Cairo.

Inremunerado, da. Adjetivo anticuado. Lo que se queda sin remuneración.

Inretar. Activo anticuado. Irritar, anular.

Insabible. Adjetivo familiar. Lo que no se puede saber ó es inaveriguable.

Insaciabilidad. Femenino. Calidad de lo que es insaciable.

Etimología. *Insaciable:* italiano, *insaziabilità;* francés, *insatiabilité;* catalán, *insaciabilitat:* del latín posterior *insātiābĭlĭtas,* cualidad del apetito que todo lo quiere, sin satisfacerse jamás.

Insaciable. Adjetivo. Lo que no se puede saciar.

Etimología. Prefijo negativo *in* y *saciable:* catalán, *insaciable:* francés, *insatiable:* italiano, *insaziable;* latín, *insātiābĭlis.*

Insaciablemente. Adverbio de modo. Con insaciabilidad.

Etimología. *Insaciable* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *insaciablement:* francés, *insatiablement:* italiano, *insaziabilmente;* latín, *insātiābĭlĭter.*

Insaculación. Femenino. La acción y efecto de insacular.

Etimología. *Insacular:* catalán, *insaculació.*

Insaculado, da. Participio pasivo de insacular.

Etimología. *Insacular:* catalán, *insaculat, da.*

Insaculador. Masculino. El que insacula.

Etimología. *Insacular:* catalán, *insaculador, a.*

Insacular. Activo. Poner en el saco, cántaro ó pliego, el nombre de las personas señaladas para los oficios públicos.

Etimología. Prefijo *in,* en, y *sacular,* forma verbal del latín *saccŭlus,* saquillo, diminutivo de *saccus,* saco: catalán, *insacular.*

Insalificable. Adjetivo. No salificable.

Insalivación. Femenino. *Fisiología.* Mezcla de los alimentos con la saliva.

Etimología. Prefijo *in,* en, sobre, dentro, y *salivación:* francés, *insalivation.*

Insalivar. Activo. *Fisiología.* Mezclar la saliva con los alimentos en el acto de la masticación.

Etimología. *In,* en, y *salivar.*

Insalubre. Adjetivo. Lo que es mal sano ó dañoso á la salud.

Etimología. Latín *insălūbris;* de *in* privativo y *sălūbris,* salubre: italiano y francés, *insalubre.*

Insalubremente. Adverbio de modo. Con insalubridad.

Etimología. *Insalubre* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *insalubremente;* francés, *insalubrement;* latín, *insălūbrĭter.*

Insalubridad. Femenino. Falta de salubridad. ‖ Cualidad de las cosas insalubres.

Etimología. *Insalubre:* latín, *insălūbritas:* italiano, *insalubrità;* francés, *insalubrité.*

Insanable. Adjetivo. Lo que no se puede sanar ó es incurable.

Etimología. Latín *insănābĭlis,* incurable, en Cicerón; mortal, en san Jerónimo: catalán, *insanable.*

Insanamente. Adverbio de modo. De una manera insana.

Etimología. *Insano* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *insāne,* locamente.

Insania. Femenino. Locura.

Etimología. Latín *insānia* é *insānĭtas,* locura, furor; forma sustantiva abstracta de *insānus,* insano: francés, *insanité:* italiano, *insania.*

Insano, na. Adjetivo. Loco, demente, furioso.

Etimología. Latín *insānus,* insensato, furioso; de *in,* nó, y *sānus,* sano; «no sano, enfermo del juicio, loco:» catalán, *insá, na.*

Insaturable. Adjetivo. Que no puede saturarse.

Etimología. Latín *insātūrābĭlis,* insaciable: de *in* privativo y *sātūrābĭlis,* saturable: francés, *insaturable.*

Inscribir. Activo. Grabar letreros en metal ó en piedra, para conservar la memoria de algún sujeto ó de algún hecho memorable. ‖ *Geometría.* Formar una figura dentro de otra, de suerte que toque en varios puntos al contorno de ésta. ‖ Apuntar su nombre entre otros para un objeto determinado. Usase también como recíproco.

Etimología. Latín *inscrībĕre,* intitular: de *in,* en, sobre, y *scrībĕre,* escribir: francés y provenzal, *inscrire;* catalán, *inscriurer:* italiano, *inscrivere.*

Inscribirse. Recíproco. Escribir su nombre. ‖ Suscribirse.

Inscripción. Femenino. El letrero, grabado en metal, piedra ú otra materia durable, para conservar la memoria de algún sujeto ó suceso. ‖ Documento ó título de una renta perpetua á cargo del Estado.

Etimología. Latín *inscriptĭo,* título de libros, monumento público de las estatuas y de los sepulcros, en Cicerón: acusación, en Ulpiano; nota de infamia, en Petronio: provenzal, *inscripcio;* catalán, *inscripció;* francés, *inscription:* italiano, *inscrizione.*

Inscripciones de los monumentos.—1. Costumbre general de la an-

Digitized by Google

tigüedad fué poner en los monumentos públicos INSCRIPCIONES de dedicatoria, para conmemorar qué soberano ó qué magistrado le había erigido, con qué motivo y en qué año.

2. Esta costumbre fué seguida también en los monumentos de los particulares; sobre todo, en los sepulcros.

3. Dichas INSCRIPCIONES son de gran precio, consideradas como documentos históricos.

4. El arte que estudia, traduce, interpreta y comenta las INSCRIPCIONES, es la epigrafía.

5. En Francia hubo una verdadera manía de poner en latín las INSCRIPCIONES de todo género.

6. En Italia, sobre todo en Roma, se ha conservado la costumbre antigua; la edificación, como la restauración, se consagra por una INSCRIPCIÓN especial.

7. Respecto de España, no nos acude qué decir, porque no quisiéramos censurar, ni ser tampoco cómplices de nuestro criminal abandono. Lo cierto es que aquí tenemos la costumbre de ir á visitar los monumentos y las INSCRIPCIONES de otros países, cuando tenemos en nuestra casa INSCRIPCIONES y monumentos que bastarían para hacer de España el pueblo más célebre de Europa. Al recorrer nuestras olvidadas provincias, el ánimo se llena de dolor y de asombro. Nada más común, aun tratándose de las poblaciones de menos consideración, que encontrar sillares de casas ruinosas con INSCRIPCIONES antiquísimas, entregadas á las injurias de los elementos y de los hombres, cuando otras naciones las guardarían cuidadosamente entre cristales. Amén del *Museo arqueológico nacional*, España debería tener uno de los *museos epigráficos* más ricos del mundo. Y no faltará quien pregunte: «Pero ¿qué significan las INSCRIPCIONES?» Nosotros contestamos que las INSCRIPCIONES, lo que pudiéramos llamar anales lapidarios, representan hoy el complemento último de la literatura de los pueblos, porque la historia primitiva de la humanidad fué la historia de piedra. Para los pueblos cultos, los monumentos son la escritura más auténtica del pasado, los grandes testamentos de la antigüedad.

Inscriptible. Adjetivo. Que se puede inscribir.

ETIMOLOGÍA. *Inscritò:* francés, *inscriptible.*

Inscripto, ta. Participio pasivo irregular de inscribir.

ETIMOLOGÍA. *Inscribir:* latín *inscriptus,* participio pasivo de *inscrībere,* inscribir: francés, *inscrit;* catalán, *inscrit, a;* italiano, *inscritto.*

Inscrito. INSCRIPTO.

Inscrutable. Adjetivo anticuado. INESCRUTABLE.

Insculpir. Activo. ESCULPIR.

Insecable. Adjetivo familiar. Lo que no se puede secar ó es muy difícil de secarse.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *secable:* catalán, *insecable.*—El latín *insĕcābilis* significa indivisible; de *in,* no, y *sĕcābilis,* forma adjetiva de *sĕcāre,* cortar: INSECABILIA *corpora,* cuerpos indivisibles, en Ennio: francés, *insecable;* italiano, *insecàbile.*

Insección. Femenino. Incisión ó cortadura.

Insectero. Masculino. ENTOMÓFORO.

ETIMOLOGÍA. *Insecto.*

Insecticida. Adjetivo. Que destruye los insectos.

ETIMOLOGÍA. Latín *insĕctum,* insecto, y *cædĕre,* matar: francés, *insecticide.*

Insecticidio. Masculino. Destrucción de los insectos.

Insectífero, ra. Adjetivo. ENTOMÓFORO. ‖ *Mineralogía.* Que contiene insectos fósiles.

ETIMOLOGÍA. Latín *insĕctum,* insecto, y *ferre,* llevar: francés, *insectifère.*

Insectil. Adjetivo anticuado. Lo que pertenece á la clase de los insectos.

Insectívoro, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que se alimenta de insectos.

ETIMOLOGÍA. Latín *insĕctum,* insecto, y *vŏrāre,* devorar: francés, *insectivore.*

Insecto. Masculino. *Entomología.* Nombre que se da á una clase de animales que todos son pequeños, ovíparos, y carecen de sangre, de huesos y de corazón; tienen, cuando menos, seis piés, muchos de ellos, dos ó cuatro alas, y el cuerpo cubierto en parte con una costra más ó menos dura. La mayor parte de ellos, hasta llegar á adquirir todos sus miembros, pasan por tres estados diferentes, bajo formas distintas de las que tienen después.

ETIMOLOGÍA. Catalán, *insecte:* francés, *insecte;* italiano, *insetto;* del latín *insĕctum,* forma sustantiva de *insĕcāre,* dividir, compuesto de *in,* en, y *sĕcāre,* cortar, porque el insecto tiene vértebras ó articulaciones, y cada articulación fué considerada como una sección natural. Por consiguiente, *insecto* quiere decir cortado, dividido en vertebras.

Reseña.—1. *Zoología antigua.*—Pequeño animal invertebrado, cuyo cuerpo está dividido por anillos ó articulaciones.

2. *Zoología moderna.*—Clase del reino animal, en que figuran los animales articulados, provistos únicamente de seis piés.

3. Los insectos más grandes que se conocen en el globo, son los del Brasil, de la Cayena y demás provincias de la América meridional. (BUFFÓN, *Cuadrúpedos, tomo 3.°*)

4. Es curioso notar que el aceite es una substancia venenosa para los INSECTOS; en tales términos, que basta derramar unas gotas de aceite sobre sus estigmas, para que mueran en el acto. (BONNET, *Observaciones.*)

Insectología. Femenino. ENTOMOLOGÍA.

ETIMOLOGÍA. *Entomología:* francés, *insectologie.*

Insectólogo. Masculino. ENTOMÓLOGO.

ETIMOLOGÍA. *Entomológico:* francés, *insectologique.*

Insecuestrable. Adjetivo. Que no puede secuestrarse.

Inseducido, da. Adjetivo. No seducido.

Inseguir. Neutro. Seguir, proseguir, continuar; y así se dice: INSIGUIENDO en tal sistema.

ETIMOLOGÍA. Latín *insĕqui.*

Inseguramente. Adverbio de modo. Con inseguridad.

ETIMOLOGÍA. *Insegura* y el sufijo adverbial *mente.*

Inseguridad. Femenino. Falta de seguridad.

ETIMOLOGÍA. *Insegure:* francés, *insécurité.*

Inseguro, ra. Adjetivo. Falto de seguridad.

Insembrado, da. Adjetivo. No sembrado.

Inseminación. Femenino. Práctica supersticiosa á la cual se atribuía la virtud de curar llagas y heridas, y que consistía en impregnar una porción de tierra del pus de la herida que se quería curar y luego sembrar allí la planta que se consideraba conveniente á la curación, regándola con el agua que había servido para lavar la llaga.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *insēmĭnātio,* del latín *insēmĭnāre,* sembrar en algún punto, producir; de *in,* en, y *sēmĭnāre,* sembrar: francés, *insémination.*

Insenescencia. Femenino. Calidad de lo que no se envejece. ‖ DE LAS FACULTADES INTELECTUALES. *Historia de la fisiología.* Propiedad que algunos fisiólogos atribuyen á las facultades mencionadas.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y el latín *sĕnescĕre,* envejecer, forma verbal de *sĕnex,* anciano: francés, *insénescence.*

Insenescente. Adjetivo. Que entra en la senectud.

Insenescer. Recíproco. Entrar en la senectud; hacerse muy viejo.

ETIMOLOGÍA. Latín *insĕnescĕre,* posterior á la época de Augusto; de *in,* en, y *sĕnescĕre,* hacerse viejo.

Insensatamente. Adverbio de modo. Con insensatez.

ETIMOLOGÍA. *Insensata* y el sufijo adverbial *mente:* catalán antiguo, *insensadament;* francés, *insensément;* latín, *insensātè,* en san Jerónimo.

Insensatez. Femenino. Necedad, falta de sentido ó de razón.

ETIMOLOGÍA. *Insensato:* catalán antiguo, *insensada;* moderno, *insensatesa.*

Insensato, ta. Adjetivo. Tonto, fatuo, sin sentido.

ETIMOLOGÍA. Latín *insensātus,* sin sentido; de *in* negativo y *sensātus,* sensato: catalán, *insensat, a;* francés, *insensé;* italiano, *insensato.*

Insensibilidad. Femenino. Falta de sensibilidad. ‖ Metáfora. Dureza de corazón ó falta de sentimiento en las cosas que lo suelen causar.

ETIMOLOGÍA. *Insensible;* latín, *insensĭbĭlitas* (QUICHERAT, *Addenda*): italiano, *insensibilità;* francés, *insensibilité;* catalán, *insensibilitat;* portugués, *insensibilidade.*

Insensible. Adjetivo. Lo que care-

Digitized by Google

ce de facultad sensitiva ó que no tiene sentido. ‖ Privado de sentido por algún accidente ú otra causa. ‖ IMPERCEPTIBLE. ‖ Metáfora. El que no siente las cosas que causan dolor y pena ó mueven á lástima.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *sensible:* latín, *insensibilis:* italiano, *insensibile;* francés y catalán, *insensible.*

Insensiblemente. Adverbio modal. De un modo insensible.

ETIMOLOGÍA. *Insensible* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *insensibilmente;* francés y catalán, *insensiblement:* latín, *insensĭbĭlĭter.*

Insensitivo, va. Adjetivo. Destituído de la facultad de sentir.

Inseparabilidad. Femenino. Calidad de lo que es inseparable.

ETIMOLOGÍA. *Inseparable:* latín, *insēpărābĭlĭtas:* provenzal y catalán, *inseparabilitat:* francés, *inséparabilité.*

Inseparable. Adjetivo. Lo que no se puede separar. Dícese también de las cosas que se separan con dificultad y de las personas estrechamente unidas entre sí con vínculos de amistad ó de amor.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *separable:* latín, *insēpărābĭlis;* catalán, *inseparable;* francés, *inséparable;* italiano, *inseparabile.*

Inseparablemente. Adverbio de modo. Con inseparabilidad.

ETIMOLOGÍA. *Inseparable* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *inseparablement;* francés, *inséparablement:* italiano, *inseparabilmente;* latín, *insēpărābĭlĭter.*

Inseparadamente. Adverbio de modo. Sin separación.

ETIMOLOGÍA. *Inseparada* y el sufijo adverbial *mente.*

Inseparado, da. Adjetivo. No separado.

Insepultable. Adjetivo. Que no puede ó no debe ser sepultado.

Insepultado, da. Adjetivo anticuado. INSEPULTO.

Insepulto, ta. Adjetivo. El cadáver que no está sepultado.

ETIMOLOGÍA. Latín *insĕpūltus.* participio pasivo de *insĕpelīre:* compuesto de *in,* no, y *sĕpelīre,* enterrar.

Insepultura. Femenino. La circunstancia del cadáver insepulto.

Inserción. Femenino. La acción y efecto de insertar é insertarse. ‖ *Anatomía.* Intima adherencia de una parte del cuerpo en otra, la cual sirve de punto de apoyo; y así se dice: la INSERCIÓN de un músculo, de un ligamento, de un tendón, en tal ó cual hueso. ‖ *Botánica.* La misma adherencia respecto de los órganos de una planta, como cuando decimos: la INSERCIÓN del ovario, de los estambres, de la corola. ‖ Cada uno de los puntos por donde se efectúa dicha adherencia.

ETIMOLOGÍA. Latín *insertĭo,* ingerimiento, forma sustantiva abstracta de *insĕrtus,* inserto: provenzal, *insercio;* catalán, *inserció;* francés, *insertion;* italiano, *inserzione.*

Inserenable. Adjetivo. Que no puede serenarse.

Inserenidad. Femenino. Falta de serenidad.

Insereno, na. Adjetivo. Que no está sereno.

ETIMOLOGÍA. Latín *insērēnus.* (ESTACIO.)

Inserir. Activo anticuado. INSERTAR. ‖ Anticuado. INGERIR, INGERTAR. ‖ Anticuado metafórico. Plantar ó sembrar alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *inserĕre.*

Insertable. Adjetivo. Susceptible de insertarse.

Insertado, da. Participio pasivo de insertar.

ETIMOLOGÍA. *Insertar:* catalán, *insertat, da;* francés, *inséré.*

Insertador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que inserta.

Insertar. Activo. Incluir, introducir una cosa en otra, formando con ella un conjunto. ‖ Poner en los periódicos un artículo, noticia, anuncio ó cosa semejante.

ETIMOLOGÍA. Latín *insertāre,* poner dentro, frecuentativo de *inserĕre,* incluir; de *in,* dentro, y *serĕre,* enlazar, unir: catalán antiguo, *inserir;* moderno, *inserter;* provenzal, *inserir;* francés, *insérer:* italiano, *inserire.*

Insertarse. Recíproco. *Anatomía é historia natural.* Estar adherida una parte del cuerpo en otra, como en el ejemplo siguiente: «El casobar tiene una vejiguilla de hiel; y su canal, que se cruza con el canal hepático, va á INSERTARSE, por la parte de arriba, en el duodeno.» (BUFFÓN, *Pájaros, tomo 2.°, página 321.)*

Inserto, ta. Participio pasivo irregular de insertar. ‖ Adjetivo anticuado. INGERTO. ‖ *Anatomía é historia natural.* Que ha sido objeto de inserción, ó que tiene un punto de adherencia, y así se dice: músculo INSERTO en tal hueso; hoja INSERTA en el tallo, estambres INSERTOS en el ovario, etc.

ETIMOLOGÍA. Latín *insĕrtus,* participio pasivo de *inserĕre,* introducir: francés, *inséré.*

Inservible. Adjetivo. Lo que no es servible ó no está en estado de servir.

Insesión. Femenino. *Medicina.* Baño de vapor en el cual está sentado el enfermo.

ETIMOLOGÍA. Latín *insessus,* que sirve de asiento, participio pasivo de *insĭdĕre,* estar sentado sobre; de *in,* en, sobre, dentro, y *sĕdĕre,* sentarse.

Insexual. Adjetivo. *Historia natural.* Que carece de sexos, como algunas abejas.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *sexual:* francés, *inexé.*

Insidia. Femenino. ASECHANZA.

ETIMOLOGÍA. Latín *insĭdia,* asechanza, forma sustantiva de *insĭdēre,* estar apostado: catalán antiguo, *insidia.*

Insidiadamente. Adverbio de modo. INSIDIOSAMENTE.

Insidiador, ra. Masculino y femenino. El que insidia.

ETIMOLOGÍA. *Insidiar:* latín, *insidiātor;* francés, *insidiateur;* catalán, *insidiador, ra.*

Insidiar. Activo. Poner asechanzas.

ETIMOLOGÍA. Latín *insĭdĕre,* estar en emboscada; de *in,* en, y *sĕdĕre,* sentarse: catalán, *insidiar.*

Insidiosamente. Adverbio de modo. Con insidias.

ETIMOLOGÍA. *Insidiosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *insidiosament:* francés, *insidieusement:* italiano, *insidiosamente:* latín, *insĭdiōsē.*

Insidioso, sa. Adjetivo. El que arma asechanzas. ‖ Lo que se hace con asechanzas.

ETIMOLOGÍA. *Insidia:* latín, *insĭdiōsus:* catalán, *insidiós, a;* francés, *insidieux:* italiano, *insidioso.*

SINONIMIA. *Insidioso, capcioso. Insidioso* es el que prepara cautelosamente los medios de hacer daño; *capcioso* el que emplea el engaño y el artificio para cautivar la voluntad ajena, ó inducir á otro en error. El instrumento del *insidioso* es la asechanza; el del *capcioso,* es la mentira sutil y el engaño. Se dice, hablando en metáfora, que el veneno cubierto de flores es *insidioso,* y llamamos *capciosa* á la pregunta hecha con ánimo de comprometer al que responda. (MORA.)

Insigne. Adjetivo. Célebre, famoso.

ETIMOLOGÍA. Latín *insīgnis;* de *in,* en, y *signum,* signo, marca, señal: italiano y francés, *insigne.*

Sentido etimológico.—El latín *insīgnis* se tomaba en buena y en mala parte, como en los ejemplos que siguen: INSIGNIS *facie,* de cara bellísima; esto es, de una belleza singular (VIRGILIO); *cæci et claudi et ut quis* INSIGNIS *excesserit:* los ciegos, los cojos y todos los que tenían alguna *deformidad* al morir. (TERTULIANO.)

Insignemente. Adverbio modal. De un modo insigne.

ETIMOLOGÍA. *Insigne* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *insignītĕ;* catalán, *insignement.*

Insignia. Femenino. Señal, distintivo ó divisa honorífica. ‖ Entre los romanos, cualquiera de las banderas ó estandartes de sus legiones. Se aplica también esta voz á los pendones, estandartes, imágenes y medallas que son propias de alguna hermandad ó cofradía. ‖ La bandera de cierta especie que, puesta al tope de uno de los palos del buque, denota la graduación del jefe que lo manda, ó de otro que va en él.

ETIMOLOGÍA. *Insigne:* latín, *insīgne, insīgnis,* señal, indicio, nota distintiva; catalán, *insignia.*

Insignido, da. Adjetivo anticuado. Distinguido, adornado.

Insignificación. Femenino. INSIGNIFICANCIA.

ETIMOLOGÍA. *Insignificancia:* catalán, *insignificació.*

Insignificancia. Femenino. Nula importancia de una cosa.

ETIMOLOGÍA. *Insignificante:* francés, *insignifiance.*

Insignificante. Adjetivo. Lo que nada significa ó importa.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *significante:* francés, *insignifiant;* catalán, *insignificant.*

Digitized by Google

Insignificativo, va. Adjetivo. Lo que nada significa ó expresa.

Insignísimo, ma. Adjetivo superlativo de insigne.

ETIMOLOGÍA. Latín *insignissĭmus*, (TERTULIANO.)

Insimular. Activo anticuado. Acusar ó delatar á uno de algún delito.

ETIMOLOGÍA. Latín *insĭmŭlāre*, acusar; de *in*, en, y *sĭmul*, juntamente.

Insinuamiento. Masculino anticuado. ENSEÑANZA. ‖ Anticuado. Precepto, mandato.

Insinuación. Femenino. La acción y efecto de insinuar ó insinuarse. ‖ *Forense.* La manifestación ó presentación de un instrumento público ante juez competente, para que éste interponga en él su autoridad y decreto judicial. ‖ *Retórica.* Una de las especies de exordio de que se vale el orador para captar con disimulo la benevolencia y atención de los oyentes.

ETIMOLOGÍA. Latín *insĭnuātĭo*, la acción de introducirse, hablándose del mar; forma sustantiva abstracta de *insĭnuātus*, insinuado: catalán, *insinuació*; francés y provenzal, *insinuation*; italiano, *insinuazione*.

Insinuado, da. Participio pasivo de insinuar.

ETIMOLOGÍA. Latín *insĭnuātus*, introducido, participio pasivo de *insĭnuāre*, insinuar: italiano, *insinuato*; francés, *insinué*; catalán, *insinuat, da*.

Insinuante. Adjetivo y participio activo de insinuar. Que posee el talento de insinuar. ‖ Significativo, expresivo. ‖ Penetrante, irresistible, hablando de lenguaje, ademanes, etc.

ETIMOLOGÍA. *Insinuar:* francés, *insinuant*; italiano, *insinuante*, del latín *insĭnuans, insĭnuantis*, participio de presente de *insĭnuāre*, insinuar.

Insinuantemente. Adverbio de modo. Con insinuación.

ETIMOLOGÍA. *Insinuante* y el sufijo adverbial *mente*.

Insinuar. Activo. Tocar ligeramente y de paso alguna especie ó noticia, no hacer más que apuntarla. ‖ Indicar la voluntad ó deseo de alguna cosa. ‖ *Forense.* Hacer la insinuación ó manifestación de un instrumento ante el juez competente, para que interponga su autoridad. ‖ Recíproco. Introducirse mañosamente en el ánimo de alguno, ganando su gracia y afecto. ‖ Metáfora. Introducirse blanda y suavemente en el ánimo algún afecto, vicio ó virtud, etc.

ETIMOLOGÍA. Latín *insĭnuāre:* italiano, *insinuare*; francés, *insinuer*; catalán, *insinuar*.

Sentido etimológico.—El verbo latino se compone de *in*, en, y *sĭnuāre*, doblar, encorvar, forma verbal de *sĭnus*, seno; de donde viene el significado de introducir que tiene *insĭnuāre:* INSINUARE *ratem terris*, «hacer entrar un navío en la ensenada.» ¡Curiosidad digna de atención! LA INSINUACIÓN primera fué la de las aguas ó la de las naves.

SINONIMIA. *Insinuar, sugerir.* Se *insinúa* para dar á entender; se *sugiere* para obrar. Para *insinuar* se requiere intención; no así para *sugerir*, y así puede decirse: el menor incidente basta para *sugerir* el asunto de una comedia. Me *insinuó* su deseo de viajar, y esta idea me *sugirió* el designio de acompañarlo. (MORA.)

Insinuarse. Recíproco. Expresar muy someramente el pensamiento, voluntad, deseo, etc.

Insinuativamente. Adverbio de modo. De una manera insinuativa.

ETIMOLOGÍA. *Insinuativa* y el sufijo adverbial *mente*.

Insinuativo, va. Adjetivo. Que insinúa ó se insinúa.

ETIMOLOGÍA. *Insinuar:* francés, *insinuatif*; italiano, *insinuativo*.

Insípidamente. Adverbio de modo. Con insipidez.

ETIMOLOGÍA. *Insípida* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *insipidement*; italiano, *insipidamente*.

Insipidez. Femenino. La calidad de lo insípido.

ETIMOLOGÍA. *Insípido:* provenzal, *insipiditat*; francés, *insipidité*; italiano, *insipidezza*; catalán, *insipidesa*.

Insipidísimo, ma. Adjetivo superlativo de insípido.

ETIMOLOGÍA. *Insípido:* catalán, *insipidíssim, a*.

Insípido, da. Adjetivo. Lo que es desaborido ó no tiene sabor ni sazón. ‖ Metáfora. Lo que no tiene espíritu, viveza, gracia ni sal.

ETIMOLOGÍA. Latín *insĭpĭdus*, sin sazón, sin gusto; de *in*, no, y *săpĭdus*, sabroso: *in-săpĭdus*, «no sabroso:» catalán, *insípit, da*; francés, *insipide*; italiano, *insípido*.

SINONIMIA. *Insípido, desabrido. Insípido* es lo que no tiene sabor; *desabrido* es lo que no tiene el sabor que corresponde á su naturaleza. Hay muchas substancias que son por sí mismas y en todas circunstancias, *insípidas*. Una fruta que no ha llegado á su madurez, ó que está demasiado madura, es *desabrida*. Lo *desabrido* no carece de sabor, pero lo tiene viciado y desagradable. Estas dos significaciones corresponden perfectamente á la etimología de las dos voces respectivas. (MORA.)

Insipiencia. Femenino. Falta de sabiduría ó ciencia. ‖ Falta de juicio.

ETIMOLOGÍA. Latín *insĭpientĭa*, de *in*, no, y *sapientĭa*, sabiduría: italiano, *insipienza*.

Insipiente. Adjetivo. Falto de sabiduría ó ciencia. ‖ Falto de juicio.

ETIMOLOGÍA. *Insipiencia:* latín, *insĭpĭens*, de *in*, no, y *săpiens*, sabio: italiano, *insipiente*. *Insĭpĭens* representa *in săpĭens*.

Insipientemente. Adverbio de modo. Con insipiencia.

ETIMOLOGÍA. *Insipiente* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *insĭpĭenter*.

Insipientísimo, ma. Adjetivo superlativo de insipiente.

ETIMOLOGÍA. Latín *insipientissĭmus*. (SÉNECA.)

Insistencia. Femenino. La permanencia, continuación y porfía acerca de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Insistente:* catalán, *insistencia:* francés, *insistance;* italiano, *insistenza*.

Insistente. Adjetivo y participio activo de insistir. Que insiste.

ETIMOLOGÍA. Latín *insĭstens, insistentis*, que se mantiene y persevera; participio de presente de *insistĕre*, insistir: francés, *insistant;* italiano, *insistente*.

Insistidamente. Adverbio de modo. Con insistencia.

ETIMOLOGÍA. *Insistida* y el sufijo adverbial *mente*.

Insistidor, ra. Adjetivo. Que insiste.

Insistir. Neutro. Instar porfiadamente, persistir ó mantenerse firme en alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Catalán *insistir:* francés, *insister*, del latín *insistĕre*, pararse en, estribar, apoyar una cosa en otra; de *in*, en, sobre, y *sistĕre*, pararse, simétrico de *stāre*, estar, como lo demuestra el supino *stătum*.

SINONIMIA. *Insistir, persistir.* Se *insiste* antes de *persistir:* de modo que *persistir* no es más que *insistir* con más empeño y tesón. Hay, pues, una graduación entre las dos acciones, la segunda de las cuales es más enérgica que la primera. Aquello en que se *insiste*, es menos grave que aquello en que se *persiste*. El pretendiente *insiste* en su solicitud; el hereje *persiste* en su error. (MORA.)

Ínsito, ta. Adjetivo. Lo que es propio y connatural á alguna cosa y como nacido en ella.

ETIMOLOGÍA. Latín *insĭtum*, ingerto, simétrico de *insĭtus*, participio pasivo de *inserĕre*, ingertar.

Insitor. Masculino. *Mitología.* Dios que presidía á las operaciones de agricultura, y en especial, á los ingertos.

ETIMOLOGÍA. *Insito:* latín, *insĭtor*, uno de los dioses campestres (SÉNECA); el que ingiere. (PLINIO.)

Insobriedad. Femenino. Falta de sobriedad.

Insobrio, bria. Adjetivo. Que no es sobrio.

Insociabilidad. Femenino. Falta de sociabilidad.

ETIMOLOGÍA. *Insociable:* catalán, *insociabilitat;* francés, *insociabilité;* italiano, *insociabilità*.

Insociable. Adjetivo. El huraño ó intratable é incómodo en la sociedad.

ETIMOLOGÍA. Latín *insŏciābĭlis:* francés y catalán, *insociable;* italiano, *insociabile*.

Insociablemente. Adverbio modal. De un modo insociable.

ETIMOLOGÍA. *Insociable* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *insociablement*.

Insocial. Adjetivo. INSOCIABLE.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *social:* francés, *insocial*.

Insocorrible. Adjetivo. Que no puede socorrerse.

Insocorrido, da. Adjetivo. Que no ha sido socorrido.

Insolación. Femenino. *Medicina.* Enfermedad causada en la cabeza por el excesivo ardor del sol. ‖ *Terapéutica.* Medio empleado para excitar la

Digitized by Google

economía animal, ó para producir la rubefacción. ‖ *Física.* Cantidad de calor solar, derramada en la tierra. ‖ *Didáctica.* La acción de exponer al sol, como cuando se dice, en términos didácticos: la INSOLACIÓN de papel de cloruro; la INSOLACIÓN de las tinturas, de los bálsamos; la INSOLACIÓN de las plantas de adorno.

ETIMOLOGÍA. *Insolar:* latín. *insōlātĭo,* la acción de poner al sol, forma sustantiva abstracta de *insōlātus,* participio pasivo de *insōlāre,* insolar: catalán, *insolació;* francés, *insolation;* italiano, *insolaggione.*

Insolar. Activo. *Didáctica.* Poner alguna cosa al sol; como hierbas, plantas, etc., para facilitar su fermentación ó secarlas. ‖ Recíproco. Asolearse, enfermar por el demasiado ardor del sol.

ETIMOLOGÍA. *Insōlāre,* exponer al sol; de *in,* en, y *sōlāre,* tema verbal ficticio de *sol, sōlis,* el sol: francés, *insoler;* italiano, *insolare.*

Insolarse. Recíproco. Exponerse al sol.

Insoldable. Adjetivo. Lo que no se puede soldar. ‖ Metáfora. Se aplica al yerro ó acción que no se puede enmendar ó corregir.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *soldable:* francés, *insoudable;* catalán, *insoldable.*

Insoldado, da. Adjetivo. Que no está soldado.

Insolencia. Femenino. Acción desusada y temeraria. ‖ Atrevimiento, descaro. ‖ Dicho ó hecho ofensivo é insultante.

ETIMOLOGÍA. *Insolente:* latín, *insŏlentĭa:* italiano, *insolenza:* francés, *insolence:* catalán, *insolencia.*

Insolentar. Activo. Hacer á uno insolente y atrevido. Se usa más como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Insolente:* latín, *insŏlescĕre;* catalán, *insolentar:* francés, *insolenter;* italiano, *insolentire.*

Insolentarse. Recíproco. Decir ó hacer insolencias.

Insolente. Adjetivo que se aplica al que comete insolencias. Se usa también como sustantivo. ‖ Orgulloso, soberbio, desvergonzado. ‖ Anticuado. Lo que es raro, desusado y extraño.

ETIMOLOGÍA. Latín *insŏlens, insŏlentis;* de *in,* no, y *sŏlens,* participio de presente de *sŏlĕre,* acostumbrar; «no acostumbrado, fuera de regla, desmedido:» catalán, *insolent, a;* francés, *insolent;* italiano, *insolente.*

Sentido etimológico.—El primer INSOLENTE fué el que obró de una manera *insólita,* cuyo sentido radical interpretó muy bien la definición de la Academia.

Insolentemente. Adverbio de modo. Con insolencia.

ETIMOLOGÍA. *Insolente* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *insŏlĕnter,* fuera de la costumbre, de un modo insólito; italiano, *insolentemente;* francés, *insolenment;* catalán, *insolentment.*

Insolentísimo, ma. Adjetivo superlativo de insolente.

ETIMOLOGÍA. *Insolente:* latín, *insolentissĭmus;* catalán, *insolentíssim, a.*

Insólidamente. Adverbio de modo. Sin solidez.

ETIMOLOGÍA. *Insólida* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *insolidement.*

Insolidez. Femenino. Falta de solidez.

ETIMOLOGÍA. *Insólido:* francés, *insolidité.*

Insólido, da. Adjetivo. Que no es sólido.

ETIMOLOGÍA. Latín *insŏlĭdus,* de *in,* no, y *sŏlĭdus,* sólido: francés, *insolide.*

In sólidum. Adverbio de modo. *Forense.* Por entero, por el todo. Se usa más comunmente de esta voz para expresar la facultad ú obligación que, siendo común á dos ó más personas, puede ejercerse ó debe cumplirse por entero por cada una de ellas; y así se dice que Juan y Pedro son deudores IN SÓLIDUM.

ETIMOLOGÍA. Latín *in,* en, dentro, sobre, y *sŏlĭdum,* sólido, firme, estable, entero, cabal: catalán, *in sólidum.*

Insólitamente. Adverbio de modo. De una manera insólita.

ETIMOLOGÍA. *Insólita* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *insŏlĭtè;* francés, *insolitement.*

Insólito, ta. Adjetivo. Lo que no es común y ordinario.

ETIMOLOGÍA. Latín *insŏlĭtus,* no acostumbrado, extraordinario; de *in,* no, y *solĭtus,* participio pasivo de *sŏlĕre,* soler: italiano, *insólito;* francés, *insolite;* catalán, *insólit, a.*

Insolubilidad. Femenino. *Química y matemáticas.* Cualidad de lo insoluble.

ETIMOLOGÍA. *Insoluble:* latín, *insŏlūbĭlĭtas:* italiano, *insolubilità:* francés, *insolubilité:* catalán, *insolubilidat.*

Insoluble. Adjetivo. *Química.* Epíteto de las substancias que no se pueden diluir, como cuando se dice: la resina es INSOLUBLE en el agua. ‖ *Matemáticas.* Lo que no se puede resolver, como en el pasaje que sigue: «hallar el secreto de medir este ángulo y de conocer su diferencia, cuando la tierra esté en Cáncer y cuando se halla en Capricornio; tener por este medio lo que se llama la paralaxis de las estrellas fijas, es un problema INSOLUBLE, si no se emplean otros instrumentos que los conocidos hasta el presente.» (VOLTAIRE, *Newton, II, 1.*) ‖ *Filosofía.* Lo que no se puede definir ni explicar; y así se dice: cuestión INSOLUBLE; tesis INSOLUBLE; metafísica INSOLUBLE. ‖ Lo que no se puede pagar, en cuya acepción suele emplearse figuradamente, como cuando se dice: «las deudas del hombre para con Dios son INSOLUBLES.»

«Deudas del corazón
INSOLUBLES son.»

ETIMOLOGÍA. Latín *insŏlūbĭlis,* lo que no se puede pagar, en Séneca: indudable, en Quintiliano; indisoluble, en Macrobio; de *in,* no, y *sŏlūbĭlis,* soluble: italiano, *insolúbile;* francés y catalán, *insoluble.*

Insolvencia. Femenino. La incapacidad de pagar alguna deuda.

ETIMOLOGÍA. *Insolvente:* francés del siglo XVI. *insolvente;* moderno, *insolvabilité;* italiano, *insolvabilità;* catalán, *insolvencia,* del latín ficticio *insolventĭa,* forma sustantiva abstracta de *insolvens, insolventis,* insolvente.

Insolvente. Adjetivo que se aplica al que no tiene con qué pagar.

ETIMOLOGÍA. Latín *insolvens, insolventis,* participio de presente de *insolvĕre:* de *in,* no, y *solvĕre,* desligar, pagar, satisfacer: italiano, *insolvibile;* francés del siglo XVI, *insolvent;* moderno, *insolvable:* catalán, *insolvent.*

Insomne. Adjetivo que se aplica al que no duerme ó está desvelado.

Insomnio. Masculino. Vigilia, desvelo.

ETIMOLOGÍA. Latín *insomnĭa,* vigilia; de *in,* no, y *somnus,* sueño: francés, *insomnie:* italiano, *insonnia.*

Insondable. Adjetivo. Lo que no se puede sondear. Dícese del mar cuando no se le puede hallar el fondo con la sonda. ‖ Metáfora. Lo que no se puede averiguar, sondear ó saber á fondo.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *sondable:* francés y catalán, *insondable.*

Insondado, da. Adjetivo. Que está sin sondear.

Insonoridad. Femenino. Cualidad de lo insonoro.

ETIMOLOGÍA. *Insonoro:* francés, *insonorité;* italiano, *insonorità.*

Insonoro, ra. Adjetivo. Lo que está destituído de sonoridad. ‖ CUERPOS INSONOROS. *Física.* Cuerpos que no tienen la propiedad de producir sonidos, como el asfalto que se comprime, ó sea el empleado en pavimentos.

ETIMOLOGÍA. Latín *insŏnōrus:* de *in,* no, y *sŏnōrus,* sonoro: francés, *insonore;* italiano, *insonoro.*

Insoportable. Adjetivo. Insufrible, intolerable. ‖ Metáfora. Lo que es muy incómodo, molesto y enfadoso.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *soportable:* italiano, *insopportabile:* francés, *insopportable;* catalán, *insoportable.*

Insoportablemente. Adverbio de modo. De una manera insoportable.

ETIMOLOGÍA. *Insoportable* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *insopportabilmente;* francés, *insupportablement;* catalán, *insoportablement.*

Insorprendible. Adjetivo. Que no puede sorprenderse.

Insospechosamente. Adverbio de modo. Sin sospecha. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Insospechosa* y el sufijo adverbial *mente:* latín posterior, *insuspĕctè.*

Insospechoso, sa. Adjetivo. Que no infunde sospecha.

Insostenible. Adjetivo. Que no puede sostenerse.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *sostenible:* italiano, *insostenibile;* francés, *insoutenable.*

Inspección. Femenino. La acción y efecto de inspeccionar. ‖ El cargo y cuidado de velar sobre alguna cosa. ‖ La casa de despacho ú oficina del inspector. ‖ INSPECCIONES GENERALES. Altas dependencias del Estado, encargadas de la vigilancia superior de los

Digitized by Google

ramos á que pertenecen. ‖ *Protestantismo.* División eclesiástica.

ETIMOLOGÍA. Latín *inspectĭo*, observación diligente, revisión, forma sustantiva abstracta de *inspĕctus*, participio pasivo de *inspĭcĕre*, inspeccionar: catalán, *inspecció:* francés, *inspection;* italiano, *inspezione.*

Inspeccionable. Adjetivo. Que puede ó debe ser inspeccionado.

Inspeccionadamente. Adverbio de modo. Con inspección.

ETIMOLOGÍA. *Inspeccionada* y el sufijo adverbial *mente.*

Inspeccionar. Activo. Examinar, reconocer atentamente alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *inspectāre*, considerar atentamente, reconocer; forma verbal de *inspectum*, supino de *inspĭcĕre*, examinar con diligencia: catalán, *inspeccionar.*

Inspector, ra. Masculino y femenino. El que reconoce y examina alguna cosa. ‖ El jefe militar encargado en otro tiempo de velar sobre la conservación y buena disciplina de los cuerpos de infantería ó caballería del ejército ó de los de milicias, etc. Hoy se da el nombre de DIRECTORES GENERALES á todos ó la mayor parte de estos jefes. ‖ El de carabineros, conserva el nombre de INSPECTOR GENERAL.

ETIMOLOGÍA. *Inspección:* latín, *inspector, inspectōris*, visitador; italiano, *inspettore;* francés, *inspecteur;* catalán, *inspector.*

Inspirable. Adjetivo. Lo que se puede atraer con el aliento.

Inspiración. Femenino. *Fisiología.* La acción de atraer el aire é introducirlo en los pulmones, llevando á dichos órganos varios principios que influyen más ó menos en la sanguificación. ‖ Metáfora. Ilustración ó movimiento sobrenatural que Dios comunica á la criatura. ‖ Ocurrencia ó especie que se ofrece á la imaginación repentinamente y como sugerida por algún ser invisible. ‖ Entusiasmo que arrebata el espíritu de los poetas, de los pintores, de los músicos. ‖ POÉTICA. Sinónimo de estro ó numen poético.

ETIMOLOGÍA. *Inspirar:* provenzal, *inspiratio;* catalán, *inspiració;* portugués, *inspiração;* francés, *inspiration;* italiano, *inspirazione*, del latín *inspīrātĭo*, inspiración; ora poética, ora divina, en Solino; resuello, en san Isidoro, forma sustantiva abstracta de *inspīrātus*, inspirado.

Inspiradamente. Adverbio de modo. Con inspiración.

ETIMOLOGÍA. *Inspirada* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *inspīrātè.*

Inspirado, da. Participio pasivo de inspirar.

ETIMOLOGÍA. Latín *inspirātus*, participio pasivo de *inspirāre*, inspirar: catalán, *inspirat, da;* francés, *inspiré;* italiano, *inspirato.*

Inspirador, ra. Adjetivo. El ó lo que inspira.

ETIMOLOGÍA. *Inspirar:* catalán, *inspirador, a;* francés, *inspirateur;* italiano, *inspiratore;* latín, *inspīrātor.*

Inspirante. Participio activo de inspirar. El que inspira.

Inspirar. Activo. *Fisiología.* Atraer el aire externo al pulmón por la dilatación del pecho. ‖ Infundir en otro alguna cosa; como aliento, espíritu, valor. ‖ Anticuado. Hacer aire con alguna cosa. ‖ Metáfora. Iluminar Dios el entendimiento de alguno ó excitar y mover su voluntad. ‖ SOPLAR LA MUSA.

ETIMOLOGÍA. Provenzal y catalán, *inspirar:* francés, *inspirer;* italiano, *inspirare*, del latín *inspirāre*, introducir viento; de *in*, en, dentro, y *spirāre*, soplar.

Inspirativo, va. Adjetivo. Lo que tiene virtud de inspirar.

ETIMOLOGÍA. *Inspirar:* catalán, *inspiratiu, va.*

Inspiratorio, ria. Adjetivo. *Fisiología.* Que sirve para la inspiración, como cuando decimos: *movimientos* INSPIRATORIOS. ‖ MÚSCULOS INSPIRATORIOS. *Anatomía.* Músculos que sirven como de resorte á la inspiración, produciendo la necesaria dilatación del pecho. El diafragma es el principal de dichos músculos.

ETIMOLOGÍA. *Inspirar:* francés, *inspiratoire.*

Inspisación. Femenino. *Farmacia.* Extracto que se hace de varios vegetales.

ETIMOLOGÍA. Latín de Vegecio, siglo IV, *inspissāre*, espesar; *inspisiātus*, espeso.

Inspisado, da. Adjetivo. *Farmacia.* Concreto ó espesado, hablando de ciertos extractos medicinales de plantas.

ETIMOLOGÍA. *Inspisación.*

Inspisamiento. Masculino. INSPISACIÓN.

Insquisito, ta. Adjetivo anticuado. EXQUISITO, BUSCADO, ALLEGADO.

Instabilidad. Femenino. Falta de estabilidad.

ETIMOLOGÍA. *Instable:* latín, *instăbĭlĭtas:* italiano, *instabilità;* francés, *instabilité;* catalán, *instabilitat.*

Instable. Adjetivo. Lo que no es estable.

ETIMOLOGÍA. Latín *instăbĭlis*, del prefijo negativo *in* y *stăbĭlis*, estable: italiano, *instabile;* francés y catalán, *instable.*

Instablemente. Adverbio de modo. Sin estabilidad.

ETIMOLOGÍA. *Instable* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *instablemente;* italiano, *instabilmente;* latín, *instăbĭlĭter.*

Instadamente. Adverbio de modo. Con instancia.

ETIMOLOGÍA. *Instada* y el sufijo adverbial *mente.*

Instado, da. Participio pasivo de instar.

ETIMOLOGÍA. Latín *instātum*, supino de *instāre:* catalán, *instat, da.*

Instalación. Femenino. La acción y efecto de instalar ó instalarse.

ETIMOLOGÍA. *Instalar:* catalán, *instalació;* francés, *installation;* italiano, *installazione.*

Instalar. Activo. Poner en posesión de un empleo, cargo ó beneficio. Usase también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Latín *stāre*, estar: alemán, *Stal*, lugar cubierto, habitación; bajo latín, *stallum, staila*, vivienda; *stallus*, silla de postas; *installāre*, poner estaciones; catalán, *instalar;* francés, *installer;* italiano, *installare.*

Instalarse. Recíproco. Posesionarse. ‖ Establecerse.

Instancia. Femenino. La acción de instar. ‖ *Forense.* El ejercicio de la acción en juicio después de la contestación hasta la sentencia definitiva. ‖ Memorial, solicitud. ‖ En las escuelas, la impugnación de alguna respuesta dada á un argumento. ‖ DE PRIMERA INSTANCIA. Modo adverbial. Al primer ímpetu, de un golpe. ‖ Primeramente, en primer lugar, por la primera vez. ‖ ABSOLVER DE LA INSTANCIA. Frase forense. Absolver al reo de la acusación ó demanda que se le ha puesto, cuando no hay méritos para darle por libre ni para condenarle, quedando el juicio abierto para poderlo instaurar con nuevos méritos. ‖ CAUSAR INSTANCIA. Frase forense. Seguir juicio formal sobre una cosa por el término y con las solemnidades establecidas por las leyes; y así se dice: con la protesta que ante todas cosas hago de no CAUSAR INSTANCIA. ‖ PRIMERA, SEGUNDA Y TERCERA INSTANCIA. *Forense.* Primero, segundo, tercer juicio.

ETIMOLOGÍA. *Instar:* latín, *instantĭa;* italiano, *istanza;* francés, *instance;* provenzal, *instancia, instanssa;* catalán, *instancia.*

Instantáneamente. Adverbio de modo. En un instante, luego, al punto.

ETIMOLOGÍA. *Instantánea* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *instantáneament;* francés, *instantanément;* italiano, *instantaneamente.*

Instantaneidad. Femenino. Cualidad de lo instantáneo.

ETIMOLOGÍA. *Instantáneo:* francés, *istantanéité.*

Instantáneo, nea. Adjetivo. Lo que sólo dura un instante.

ETIMOLOGÍA. *Instante:* catalán, *instantaneo, a;* francés, *instantané;* italiano, *istantaneo.*

Instante. Participio activo de instar. El que insta. ‖ Masculino. La sexagésima parte de un minuto. En la acepción común significa tiempo brevísimo. ‖ AL INSTANTE. Modo adverbial. Luego, al punto, sin dilación. ‖ CADA INSTANTE. Modo adverbial. Frecuentemente, á cada paso. ‖ EN UN INSTANTE. Modo adverbial. Brevísimamente, prontísimamente. ‖ POR INSTANTES. Modo adverbial. Sin cesar, continuamente, sin intermisión. ‖ De un momento á otro.

ETIMOLOGÍA. Latín *instans, instantis*, forma de *instāre*, instar; ó bien de *in* privativo, no, y *stans, antis*, que está presente; «lo que no está, lo que no es estable, lo que pasa luego:» italiano, *istante;* francés y catalán, *instant.*

SINONIMIA. *Instante, momento.* Un *momento* no es largo; un *instante* es más corto aún.

Digitized by Google

La palabra *momento* tiene una significación más extensa; se toma algunas veces por el tiempo en general, y se usa también en sentido figurado.

La palabra *instante* tiene una significación más limitada; señala la más pequeña duración de tiempo, y no se emplea nunca más que en sentido literal. (Lóez Pelegrín.)

Instantemente. Adverbio de modo. Con instancia. ‖ Adverbio de tiempo anticuado. Instantáneamente.

Etimología. *Instante* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *instantment;* francés, *instamment;* italiano, *istantemente;* latín. *instanter.*

Instantísimamente. Adverbio de modo superlativo de instantemente.

Instar. Activo. Repetir la súplica ó petición ó insistir en ella con ahinco. ‖ En las escuelas, impugnar la solución dada al argumento. ‖ Neutro. Apretar ó urgir la pronta ejecución de alguna cosa.

Etimología. Latín *instāre*, estar encima; de *in*, en, sobre, y *stāre*, estar: italiano, *instare;* catalán, *instar.*

In statu quo. Voces latinas que se emplean para denotar que las cosas están ó deben estar en la misma situación que antes tenían. ‖ Sin la partícula in, úsase como sustantivo.

Etimología. Latín *in*, en; *stătu*, ablativo de *stătus*, estado, y *quo*, ablativo de *quis, quid*, quien, cual; «en el cual estado, en cuyo estado.»

Instauración. Femenino. La acción y efecto de instaurar.

Etimología. *Instaurar:* latín, *instaurātĭo*, renovación, forma sustantiva abstracta de *instaurātus*, participio pasivo de *instaurāre*, instaurar; catalán, *instauració;* francés, *instauration;* italiano, *instaurazione.*

Instaurado, da. Participio pasivo de instaurar.

Etimología. Latín *instaurātus*, participio pasivo de *instaurāre*, instaurar: catalán, *instaurat, da;* francés, *instauré.*

Instaurador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que instaura.

Etimología. *Instaurar:* latín, *instaurātor*, forma agente de *instaurātĭo*, instauración; catalán, *instaurador, a;* francés, *instaurateur;* italiano, *instauratore.*

Instaurar. Activo. Renovar, restablecer ó restaurar.

Etimología. Sanscrito *sthâ*, estar; *sthâvara*, estable, firme: griego στάω *(stáō)*, yo estoy de pie; σταυρός *(staurós)*, empalizada, cuerpo clavado en tierra; latín antiguo, *staurāre*, afirmar, dar solidez; clásico, *instaurāre (in-staurāre)*, construir, establecer sólidamente, renovar; catalán, *instaurar;* francés, *instaurer;* godo, *stiurjan;* alemán, *steuer.*

Instaurativo, va. Adjetivo. Lo que tiene virtud de instaurar. Se usa también como sustantivo.

Etimología. *Instaurar:* latín, *instaurātīvus*, lo que renueva; catalán, *instauratiu, va.*

Instigación. Femenino. La acción y efecto de instigar.

Etimología. *Instigar:* catalán, *instigació;* francés, *instigation;* italiano, *instigazione:* del latín *instigātĭo*, ingestión, forma sustantiva abstracta de *instigātus*, instigado.

Instigadamente. Adverbio de modo. Con instigación.

Etimología. *Instigada* y el sufijo adverbial *mente.*

Instigado, da. Participio pasivo de instigar.

Etimología. Latín *instigātus*, sugerido, incitado, participio pasivo de *instigāre*, instigar: catalán, *instigat, da:* francés, *instigué;* italiano, *instigato.*

Instigador, ra. Masculino y femenino. El que instiga.

Etimología. *Instigar:* latín, *instigātor*, forma agente de *instigātĭo*, instigación; catalán, *instigador, a;* francés, *instigateur;* italiano, *istigatore, instigatore.*

Instigar. Activo. Incitar, provocar ó inducir á uno á que haga alguna cosa.

Etimología. Griego στίζειν *(stizein)*, picar, aguijonear: latín anticuado, *stigāre;* clásico, *instigāre (in-stigāre)*, mover, sugerir, animar con consejo ó impulso; catalán, *instigar;* francés, *instiguer;* italiano, *instigare.*

Instilación. Femenino. La acción y efecto de instilar. ‖ Anticuado. Destilación ó fluxión

Etimología. Latín *instillātĭo*, forma sustantiva abstracta de *instillātus*, instilado: catalán, *instil-lació;* francés, *instillation*, en Cotgrave.

Instiladamente. Adverbio de modo. Con instilación.

Etimología. *Instilada* y el sufijo adverbial *mente.*

Instilado, da. Participio pasivo de instilar.

Etimología. *Instilar:* latín, *instillātus;* italiano, *instillato;* francés, *instillé.*

Instilador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que instila.

Instilar. Activo. *Farmacia.* Echar poco á poco, gota á gota algún licor en otra cosa. ‖ Metáfora. Infundir ó introducir insensiblemente en el ánimo alguna cosa; como doctrina, afecto, etc.

Etimología. Latín *instillāre*, echar gota á gota; de *in*, en, y *stillāre*, destilar: italiano, *instillare;* francés, *instiller;* catalán, *instil-lar, instilar.*

Instilarse. Recíproco. Ser instilado, como cuando se dice: el colirio se instila en el ojo. (Littré.)

Instincto. Masculino anticuado. Instinto.

Instintivamente. Adverbio de modo. Por instinto.

Etimología. *Instintiva* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *instinctivement;* italiano, *istintivamente.*

Instintivo, va. Adjetivo. Propio del instinto.

Etimología. *Instinto:* italiano, *istintivo;* francés, *instinctif.*

Instinto. Masculino. Cierta inclinación ó movimiento natural, de que están dotados los animales, para saber buscar lo que les conviene y evitar lo que les daña. Esta inclinación de la naturaleza, que parece ser el conocimiento de los que no conocen, tiene dos principios que la mueven y que la regulan: la necesidad de la reproducción y el sentimiento de la conservación individual ó de la especie. Estos dos resortes poderosísimos y universales, animación particular de la materia organizada, no son dos resortes, propiamente hablando, sino uno solo, como uno solo es el principio de todas las cosas, como uno solo es el eterno arcano de la creación. Helo aquí: «la existencia y la perpetuidad de esa misma existencia:» «la vida y el complemento de la vida:» esto es, «la vida y el amor.» ‖ *Teología.* Excitación oculta y misteriosa del Espíritu Santo, hablándose de inspiraciones sobrenaturales. ‖ *Fisiología.* Actividad especialísima del cerebro que nos obliga á ejecutar un acto, sin tener nociones formales de sus fines, empleando siempre los mismos medios, casi de una manera maquinal, como si nuestro espíritu permaneciese extraño á tales movimientos fisiológicos. Esta actividad cerebral que nos impulsa á la ejecución de las acciones espontáneas, mal grado nuestra voluntad en alguna ocasión, no es la inclinación que el pensamiento providencial ha dado á los animales, sino un atributo y un carácter comunes á todos los seres vivientes. ‖ Metáfora. Se aplica también en sentido moral; y así decimos: los instintos del corazón; los instintos de la inocencia; los instintos del alma; los santos instintos de la virtud y de la fe. ‖ Instigación, sugestión, como cuando se dice: «obra por instinto de hacer daño; obra por instinto de venganza:» «¡qué instinto de diablo! ¡qué instinto de Judas ó de Satanás!» ‖ Por instinto. Locución adverbial. En virtud de impulso ó propensión indeliberada.

Etimología. Latín *instinctus, instinctŭs*, impulso, inspiración, moción celeste, forma sustantiva de *instinctum*, estimulado, supino de *instinguĕre*, estimular; de *in*, no, y *stinguĕre*, extinguir: francés y catalán, *instinct;* italiano, *istinto.*

Sentido etimológico.—El latín *instinctus* significa literalmente «no apagado, no extinguido, *no-estinto.*»

Institor. Masculino. *Forense.* Factor, entre comerciantes.

Etimología. Latín *institor*, síncopa de *insistītor*, mercader, buhonero; forma agente de *insistĕre*, pararse, detenerse; de *in* y *sistĕre*, estar quieto, forma de *stāre*, estar; catalán, *institor.*

Institorio. Masculino. *Derecho romano.* Acción indirecta que se daba contra el principal de un institor al que había contratado algo con éste.

Etimología. Latín *institōrĭus*, lo perteneciente al factor de comercio; institoria *actio*, legislación comercial: francés, *institoire.*

Institución. Femenino. Establecimiento ó fundación de alguna cosa. ‖ Instrucción, educación, enseñanza. ‖

Digitized by Google

CANÓNICA. El acto de conferir canónicamente algún beneficio. ‖ CORPORAL. El acto de poner á uno en posesión de algún beneficio. ‖ DE HEREDERO. *Forense.* Nombramiento que en el testamento se hace de la persona que ha de heredar. ‖ Plural. Colección metódica de los principios ó elementos de alguna ciencia ó arte, etc.

ETIMOLOGÍA. Latín *institūtio,* creación, formación, plan de una obra, enseñanza, método, sistema, escuela, doctrina, en Cicerón, Séneca y Suetonio; ciencia, en Sidonio; forma sustantiva abstracta de *institūtus,* instituído: catalán, *institució;* provenzal, *institutio, istitutio;* francés, *institution;* italiano, *instituzione, istituzione.*

SINONIMIA. *Institución, estatuto.* Estas palabras se diferencian en que *institución* expresa una idea universal, y *estatuto,* una idea particular.

Así decimos: las *instituciones* de Inglaterra. Esto equivale á si se dijese: las leyes fundamentales de Inglaterra. No podría decirse en el mismo sentido: los *estatutos* de Inglaterra.

Por el contrario, se dice: los *estatutos* de un convento, de una orden, de una corporación, de una sociedad mercantil.

No puede decirse: las *instituciones* de una sociedad mercantil, de una orden, de un convento.

Los *estatutos* de los pueblos se denominan *instituciones.*

Las *instituciones* de las sociedades particulares se llaman *estatutos.*

Las *instituciones* son políticas.

Los *estatutos* son sociales.

Una *institución* particular que hubo en España, se llamó *Estatuto real.*

Instituente. Participio activo de instituir. INSTITUYENTE.

Instituido, da. Participio pasivo de instituir.

ETIMOLOGÍA. Latín *institūtus,* participio pasivo de *instituĕre,* instituir: catalán, *instituhit, da;* francés, *institué;* italiano, *instituito, istituito.*

Instituidor, ra. Masculino y femenino. El que instituye.

ETIMOLOGÍA. *Instituir:* latín, *institūtor,* maestro, fundador de algo; francés, *instituteur;* italiano, *istitutore.*

Instituir. Activo. FUNDAR, en la acepción de erigir algún colegio, universidad, etc. ‖ Establecer algo de nuevo, dar principio á alguna cosa. ‖ Enseñar ó instruir. ‖ Anticuado. Determinar, resolver.

ETIMOLOGÍA. Latín *stāre,* estar, permanecer; *statŭĕre,* estatuir; *instituĕre,* fundar, instituir, emprender: catalán, *instituhir;* francés, *instituer;* italiano, *istituire, instituire.* El que *establece,* ordena: el que *instituye,* funda.

Instituta. Femenino. El compendio del derecho civil de los romanos compuesto de orden del emperador Justiniano.

ETIMOLOGÍA. *Instituto:* latín, *institūta,* «las cosas decretadas ó instituídas;» catalán, *instituta.*

Reseña histórica. — Las *Justiniani Institutiones* fueron los principios del derecho romano que, por su orden, compuso Triboniano, su canciller, ayudado de los jurisconsultos Doroteo y Teófilo. Dichas *Instituciones* se formaron con los escritos de los jurisconsultos antiguos, y principalmente, con los de *Gaius.* Están divididas en cuatro libros y se publicaron el año 533, un mes antes que el *Digesto.* Justiniano las dió fuerza de ley, por cuya razón llevan su nombre.

Institutista. Masculino. Escritor de instituciones ó de alguna obra elemental para cualquiera ciencia, y especialmente, para el derecho civil ó canónico.

Instituto. Masculino. Establecimiento ó regla que prescribe cierta forma y método de vida ó de enseñanza, como es el de las órdenes religiosas. Llámase así también el edificio en que está. ‖ DE SEGUNDA ENSEÑANZA. Aquel en que se dan los estudios preparatorios para todas las carreras literarias. ‖ Intento, objeto y fin á que se encamina alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Instituir:* latín, *institūtum,* cosa fundada; italiano, *istituto;* francés y catalán, *institut;* provenzal, *istitut.*

Institutivo, va. Adjetivo. Que instituye. ‖ Concerniente á una institución.

Institutor, ra. Masculino y femenino. INSTITUIDOR.

Instituyente. Participio activo de instituir. El que instituye.

ETIMOLOGÍA. *Instituir:* latín, *institŭens, institŭentis,* el que funda, el que enseña, participio de presente de *instituĕre,* instituir.

Instrucción. Femenino. La acción y efecto de instruir ó de instruirse. ‖ El caudal de conocimientos adquiridos. ‖ Explicación ó advertencia que dirigen ordinariamente un jefe ó principal á sus subordinados, agentes ó representantes, para enterarlos del espíritu que los ha de guiar, ó de las reglas á que deben atenerse en el desempeño de sus funciones ó encargos. ‖ Usado en plural, se dice principalmente de las que se dictan á los agentes diplomáticos ó á los jefes de fuerzas navales. ‖ Algunas veces, aunque con menos propiedad, se toma por REGLAMENTO. ‖ El curso que sigue un proceso ó expediente, que se está formando ó instruyendo.

ETIMOLOGÍA. *Instruir:* latín, *instructĭo,* fábrica, edificación, serie, orden; forma sustantiva abstracta de *instructus,* instruído; provenzal, *instructio:* catalán, *instrucció;* portugués, *instrucção;* francés, *instruction;* italiano, *istruzione.*

SINONIMIA. *Instrucción, erudición.*— Para que pueda decirse que una persona tiene *instrucción,* basta que haya adquirido un número considerable de ideas y las tenga en la memoria. Mas para poder decir que tiene *erudición,* es necesario que nos conste que sabe bien lo que sabe y que la inteligencia que tiene de las ideas adquiridas, le pone en estado de juzgar las cosas y de hacer aplicaciones útiles y oportunas.

El erudito es necesariamente *instruído:* el hombre *instruído* puede no ser *erudito,* por faltarle los medios de sacar todo el partido posible de su *instrucción.*

La *erudición* supone un gusto fino y delicado, un talento no muy común y un estudio constante y bien dirigido; al paso que la *instrucción* no necesita más que una memoria feliz y cultivada. (CONDE DE LA CORTINA.)

Instrucción pública. Se dice de la que un gobierno establece y dirige para el estudio de la primera y segunda enseñanza, y de las carreras y profesiones, y se aplica también al negociado, dirección y ministerio á que está encomendada. ‖ PRIMARIA. La de primeras letras, en sus diversos grados de elemental ó superior.

Instructivamente. Adverbio de modo. Para instrucción.

ETIMOLOGÍA. *Instructiva* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *instructivament.*

Instructivo, va. Adjetivo. Lo que instruye ó sirve para instruir.

ETIMOLOGÍA. *Instruir:* catalán, *instructiu, va;* francés, *instructif;* italiano, *istruttivo.*

Instructo, ta. Participio pasivo irregular anticuado de instruir.

Instructor, ra. Masculino y femenino. El que instruye.

ETIMOLOGÍA. *Instruir:* latín, *instructor, instructōris,* forma agente de *instructĭo,* instrucción: provenzal, *instruidor, istruidor;* catalán, *instruhidor, instructor;* francés del siglo XIV, *instructeur,* en Lacurne; moderno, *instructeur;* italiano, *istruttore.*

Instruidamente. Adverbio de modo. Con instrucción.

ETIMOLOGÍA. *Instruída* y el sufijo adverbial *mente.*

Instruido, da. Adjetivo. Se aplica al que tiene bastante caudal de conocimientos adquiridos.

ETIMOLOGÍA. Latín *instructus,* ordenado, dispuesto, prevenido, participio pasivo de *instruĕre,* instruir: catalán, *instruhit, da;* francés, *instruit;* italiano, *istruito.*

Instruidor, ra. Masculino y femenino anticuado. INSTRUCTOR.

Instruir. Activo. Enseñar, doctrinar. ‖ Dar á conocer á uno el estado de alguna cosa ó informarle de ella. Se usa también como recíproco. ‖ Formalizar un proceso ó expediente conforme á las reglas de derecho y prácticas recibidas.

ETIMOLOGÍA. Latín *instruĕre,* fabricar, disponer, hacer provisión; de *in.* en, dentro, y *struĕre,* edificar; «edificar dentro;» esto es, fabricar en la inteligencia: catalán, *instruhir;* provenzal, *estruyre;* burguiñón, *instrure;* francés, *instruire;* italiano, *instruire, istruire.*

Instruirse. Recíproco. Adquirir conocimientos por el estudio, por el trato y la observación.

Instrumentación. Femenino. *Música.* Arte de disponer las partes de la armonía para todos los instrumentos de una orquesta. ‖ Conjunto de instrumentos musicales.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *Instrumentar:* francés, *instrumentation;* italiano, *istrumentazione.*

Instrumental. Adjetivo. Lo que pertenece á los instrumentos músicos. ‖ *Forense.* Lo perteneciente á los instrumentos ó escrituras públicas; y así se llama prueba INSTRUMENTAL la que se hace sólo con estos instrumentos. ‖ CAUSA INSTRUMENTAL. *Filosofía.* La que sirve de instrumento.

ETIMOLOGÍA. *Instrumento:* catalán, *instrumental;* provenzal, *instrumental, istrumental;* francés de Oresme, *instrumentel;* moderno, *instrumental, ale;* italiano, *istrumentale.*

Instrumentalmente. Adverbio de modo. Como instrumento.

ETIMOLOGÍA. *Instrumental* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *instrumentalment;* francés, *instrumentalement;* italiano, *istrumentalmente.*

Instrumentar. Activo. *Música,* Verificar la instrumentación.

ETIMOLOGÍA. *Instrumento:* francés, *instrumenter;* italiano, *istromentare.*

Instrumentista. Masculino. El músico de instrumento. ‖ El fabricante de instrumentos músicos.

ETIMOLOGÍA. *Instrumento:* catalán, *instrumentista;* francés, *instrumentiste.*

Instrumento. Masculino. Cualquiera de las herramientas y máquinas de que se sirven los artífices para trabajar en sus oficios. ‖ Ingenio ó máquina. ‖ Aquello de que nos servimos para hacer alguna cosa. ‖ *Forense.* La escritura, papel ó documento con que se justifica ó prueba alguna cosa. ‖ *Música.* Toda máquina ó artificio hecho para producir sonidos armónicos. ‖ Metáfora. Lo que sirve de medio para hacer alguna cosa ó conseguir algún fin. ‖ DE CANTO. *Música.* Anticuado. INSTRUMENTO. ‖ DE VIENTO. Los instrumentos músicos que se tocan por medio del aire ó del aliento. ‖ NEUMÁTICOS. Plural. Los instrumentos músicos de viento. ‖ ACORDAR LOS INSTRUMENTOS MÚSICOS Á LAS VOCES. Frase. Disponerlos y templarlos según arte para que entre sí no disuenen. ‖ HACER HABLAR Á ALGÚN INSTRUMENTO. Frase metafórica. Tocarlo con mucha expresión y destreza. ‖ SERVIR DE INSTRUMENTO. Locución familiar. Contribuir maquinalmente á la realización de los planes de alguno, to nándose ordinariamente en mala parte.

ETIMOLOGÍA. Latín *instrūmēntum,* forma de *instruĕre,* fabricar: catalán, *instrument, insturment;* provenzal, *instrument, estrument, estrumen, esturmen;* burguiñón, *estreuman;* francés del siglo XIII, *estrumanz, estrumen;* moderno, *instrument;* italiano, *istrumento, strumento.*

Instruto, ta. Adjetivo anticuado. INSTRUÍDO.

Insuave. Adjetivo. Lo que es desapacible, ingrato á los sentidos, que causa una sensación áspera y desagradable.

ETIMOLOGÍA. Latín *insuāvis;* de *in,* no, y *suāvis,* suave: francés, *insuave;* italiano, *insoave;* catalán, *insuau.*

Insuavemente. Adverbio de modo. Sin suavidad.

ETIMOLOGÍA. *Insuave* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *insuaument.*

Insubordinable. Adjetivo. Que no puede subordinarse.

Insubordinación. Femenino. Falta contra la subordinación y el acto de cometerla.

ETIMOLOGÍA. *Insubordinar:* francés, *insubordination;* italiano, *insubordinazione.*

Insubordinadamente. Adverbio de modo. Sin subordinación.

ETIMOLOGÍA. *Insubordinada* y el sufijo adverbial *mente.*

Insubordinado, da. Adjetivo. El que falta á la subordinación. ‖ Participio pasivo de insubordinar.

ETIMOLOGÍA. *Insubordinar:* francés, *insubordonné;* italiano, *insubordinato.*

Insubordinador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que insubordina.

Insubordinar. Activo. Introducir la insubordinación. Es más usado como recíproco.

Insubordinarse. Recíproco. Sublevarse, rebelarse contra los superiores.

Insubsistencia. Femenino. Falta de subsistencia.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *in* y *subsistencia:* catalán, *insubsistencia.*

Insubsistente. Adjetivo. Lo que no es subsistente. ‖ Falto de fundamento ó razón.

ETIMOLOGÍA. *Insubsistencia:* catalán, *insubsistent.*

Insubyugado, da. Adjetivo. Que no ha sido subyugado.

Insuculencia. Femenino. Falta de suculencia.

Insuculento, ta. Adjetivo. Que carece de jugo.

ETIMOLOGÍA. *Insuculencia.*

Insudadamente. Adverbio de modo. Con mucho trabajo. ‖ Afanosamente.

ETIMOLOGÍA. *Insudada* y el sufijo adverbial *mente.*

Insudador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que insuda.

Insudar. Neutro. Afanarse ó poner mucho trabajo, cuidado y diligencia en alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *insudāre,* sudar sobre; de *in,* en, sobre, dentro, y *sudāre,* sudar.

Insuficiencia. Femenino. Falta de suficiencia ó de inteligencia.

ETIMOLOGÍA. *Insuficiente:* latín, *insufficientĭa,* forma sustantiva abstracta de *insufficĭens,* insuficiente; provenzal, *insufficiencia;* catalán, *insuficiencia:* francés, *insuffisance;* italiano, *insufficienza.*

SINONIMIA. *Insuficiencia, incapacidad, ineptitud.* Se designa por estas palabras la falta de la disposición necesaria para salir con lo que uno se propone, pero con esta diferencia:

La *insuficiencia* viene del defecto de proporción entre los medios y el fin; la *incapacidad,* de la privación de los medios; la *ineptitud,* de la imposibilidad de adquirir ningún medio.

Se puede muchas veces suplir la *insuficiencia;* á veces se puede enmendar la *incapacidad;* pero la *ineptitud* no tiene remedio.

Es una falta precisar á los jóvenes á ser eclesiásticos cuando se conoce su *insuficiencia;* es un crimen, cuando se conoce su *incapacidad;* y es un desprecio sacrílego de la religión, cuando se les fuerza por la razón misma de la *ineptitud;* sin embargo, no es raro ver esto. (MARC.)

Insuficiente. Adjetivo. Lo que no es suficiente.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *suficiente:* latín, *insufĭciens, insufĭcientis;* catalán, *insuficient;* francés, *insuffisant;* italiano, *insufficiente.*

Insuficientemente. Adverbio de modo. De una manera insuficiente.

ETIMOLOGÍA. *Insuficiente* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *insuficientment:* francés, *insuffisamment;* italiano, *insufficientemente.*

Insuflación. Femenino. Acción ó efecto de insuflar. ‖ *Medicina.* Soplo por cuyo medio se introduce un líquido, un gas ó una substancia pulverulenta, ora en un órgano, ora en una cavidad, como cuando se dice: «la INSUFLACIÓN de ciertos polvos en el ojo; la INSUFLACIÓN del aire en el pecho de un individuo ahogado.»

ETIMOLOGÍA. *Insuflar:* latín, *insufflātĭo,* la acción de soplar ó de inflar, forma sustantiva abstracta de *insufflāre,* insuflar; francés, *insufflation.*

Insuflado, da. Participio pasivo de insuflar.

ETIMOLOGÍA. *Insuflar:* francés, *insufflé.*

Insuflador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que insufla.

ETIMOLOGÍA. *Insuflar:* francés, *insufflateur.*

Insuflar. Activo anticuado. SOPLAR. ‖ *Medicina.* Introducir (con ayuda del soplo), aire, gas, polvo, líquido, como procedimiento terapéutico; y así se dice: «INSUFLAR aire en la boca de un asfixiado; INSUFLAR una vejiga.»

ETIMOLOGÍA. Latín *insufflāre,* soplar ó inflar dentro; de *in,* en, dentro, sobre, y *sufflāre,* soplar: francés, *insuffler.*

Insufrible. Adjetivo. Lo que no es sufrible.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *in* y *sufrible:* catalán, *insufrible;* francés, *insouffrable,* siglo XVI.

Insufriblemente. Adverbio modal. De un modo insufrible.

ETIMOLOGÍA. *Insufrible* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *insufriblement.*

Insufridero, ra. Adjetivo anticuado. INSUFRIBLE.

Insufrido, da. Adjetivo. No sufrido. ‖ Quisquilloso.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *in* y *sufrido:* catalán anticuado, *insufrit, da,* impaciente.

Insula. Femenino anticuado. ISLA.

ETIMOLOGÍA. Latín *insŭla.*

1. Prefijo *in,* en, y el radical *sul,* que se halla en *ex-sul, præ-sul.* (LITTRÉ.)

Digitized by Google

2. Según esta interpretación, *insŭla* significa: «en el suelo, en la tierra,» puesto que el radical *sul.* de que habla Littré, representa *sŏlum,* el suelo.

3. Prefijo *in,* en, y *salo,* ablativo de *sălum,* el mar: *in-sălo, in-sŭla,* ínsula, en el mar. (CURCIO.)

Ambos orígenes son discretos y bien buscados, pero el sentido parece inclinarse en favor de la interpretación de Curcio: catalán antiguo, *insula;* francés, *insule.*

Insulano, na. Adjetivo anticuado. ISLEÑO.

Insular. Adjetivo. ISLEÑO.

ETIMOLOGÍA. *nsula:* latín, *insŭlāris;* catalán, *insular;* francés, *insulaire:* italiano, *isolano.*

Insulsamente. Adverbio de modo. Con insulsez.

ETIMOLOGÍA. *Insulso* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *insulsè,* fría, neciamente, sin gracia ni viveza; catalán, *insulsament.*

Insulsez. Femenino. Calidad de lo insulso.

ETIMOLOGÍA. *Insulso:* latín, *insulsĭtas,* frialdad, desabrimiento, impertinencia; catalán, *insulsedat.*

Insulsisimamente. Adverbio de modo superlativo de insulsamente.

Insulsisimo, ma. Adjetivo superlativo de insulso.

Insulso, sa. Adjetivo. Insípido, zonzo y falto de sabor. ‖ Metáfora. Falto de gracia y viveza.

ETIMOLOGÍA. Latín *insulsus,* desabrido, del prefijo negativo *in,* no, y *salsus,* salado, participio pasivo de *sallĕre,* salar; «no salado, sin sal.» *Insulsus* quiere decir *in-salsus:* catalán, *insuls, a.*

Insultado, da. Participio pasivo de insultar.

ETIMOLOGÍA. *Insultar:* catalán, *insultat, da;* francés, *insulté;* italiano, *insultato.*

Insultador, ra. Masculino y femenino. El que insulta.

ETIMOLOGÍA. *Insultar:* latín, *insultātrix,* la que insulta, en san Jerónimo; francés, *insultateur;* italiano, *insultatore.*

Insultante. Participio activo de insultar. El que insulta y las palabras ó acciones con que lo hace.

ETIMOLOGÍA. Latín *insultans, insultantis,* participio de presente de *insultāre,* insultar.

Insultar. Activo. Ofender á alguno provocándole é irritándole con palabras ó acciones. ‖ Recíproco. ACCIDENTARSE.

ETIMOLOGÍA. Latín *insultāre.* saltar sobre; de *in,* en, y *saltāre,* saltar: catalán, *insultar;* francés, *insulter;* italiano, *insultare.*

Sentido etimológico.—1. El latín *insultāre* representa *in-saltāre,* saltar en, dar de patadas, befarse, ultrajar. El primero que *insultó,* fué el que atacó á otro, como si cayese sobre él.

2. El sentido de dar patadas se encuentra en Terencio: INSULTARE *fores calcibus,* dar patadas en una puerta.

Insulto. Masculino. La acción y efecto de insultar. ‖ Acometimiento ó asalto repentino y violento. ‖ ACCIDENTE, en la acepción de enfermedad ó indisposición repentina.

ETIMOLOGÍA. *Insultar:* latín, *insultus, ūs,* é *insultātio,* mofa con soberbia y desprecio; catalán antiguo, *insulto;* moderno, *insult;* francés, *insulte;* italiano, *insulto.*

Insumable. Adjetivo. Lo que por su gran número no puede sumarse, y así vale tanto como: INNUMERABLE. INCREÍBLE. CUANTIOSO. etc., según los casos.

Insume. Adjetivo anticuado. COSTOSO.

ETIMOLOGÍA. *Insumable.*

Insumergible. Adjetivo. Que no puede sumergirse.

Insumisamente. Adverbio de modo. De una manera insumisa.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *in* y *sumisamente.*

Insumisión. Falta de sumisión.

Insumiso, sa. Adjetivo. Que no está sumiso.

Insuperable. Adjetivo. Lo que no es superable.

ETIMOLOGÍA. Latín *insŭperābĭlis;* de *in,* no, y *sŭperābilis,* superable: catalán, *insuperable;* francés, *insupérable;* italiano, *insuperabile.*

Insuperablemente. Adverbio de modo. Sin poderse superar.

ETIMOLOGÍA. *Insuperable* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *insŭperābĭliter.*

Insupurable. Adjetivo. Lo que no se puede supurar.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *supurable:* catalán, *insupurable.*

Insupuración. Femenino. *Medicina.* Falta de supuración.

Insurgente. Adjetivo. El levantado ó sublevado. Se usa también como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. Latín *insurgens, insurgentis,* participio de presente de *insurgĕre,* levantarse; de *in,* en, y *surgĕre,* surgir: italiano, *insorgente,* de *insorgere,* sublevarse; francés, *insurgents;* catalán, *insurgent.*

SINONIMIA. *Insurgente, rebelde, faccioso, amotinado.*—El *insurgente* hace una acción legítima ó legal: usa de su libertad ó de su derecho para oponerse á una resolución, ó levantarse contra un designio ó empresa, como lo indica su mismo significado, pues se deriva de *insurgere,* esto es, de *surgere* y de *in,* levantarse contra.

El *rebelde* abusa de su libertad ó de sus medios para oponerse á las leyes vigentes y desobedecer á la autoridad legítima.

El *faccioso* excita los ánimos á la rebelión.

El *amotinado* persiste con obstinación en la desobediencia.

La *insurrección* supone la voluntad general de una nación ó de la mayor parte de sus individuos.

La *rebeldía* casi siempre se funda en intereses particulares.

Cuando España se levantó contra la dominación de Napoleón Bonaparte, se *insurreccionó,* y los españoles que se opusieron á ella, fueron *insurgentes;* pero las *turbulencias* causadas en Constantinopla por los genízaros, fueron *rebeldía* manifiesta, excitada por los *facciosos* que fundaban en ellas su interés particular. Todos los que tuvieron parte en estos movimientos, fueron *rebeldes,* y los que por más tiempo y mayor obstinación permanecieron *rebeldes,* fueron *amotinados.*

Sin embargo. la palabra *motín* indica un número de personas más corto, menos considerable. y un movimiento menos duradero que la *insurrección.* (CONDE DE LA CORTINA.)

Insurgir. Neutro anticuado. ALZARSE.

ETIMOLOGÍA. *Insurgente.*

Insurrección. Femenino. El levantamiento, sublevación ó rebelión de algún pueblo, nación, etc.

ETIMOLOGÍA. *Insurrecto:* latín, *insurrectĭo,* forma sustantiva abstracta de *insurrĕctus,* insurrecto; catalán, *insurrecció;* francés, *insurrection;* italiano. *insurrezione.*

Insurreccionable. Adjetivo. Que se puede insurreccionar.

Insurreccionado, da. Participio pasivo de insurreccionar.

ETIMOLOGÍA. *Insurreccionar:* francés, *insurgé.*

Insurreccionador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que insurreciona.

ETIMOLOGÍA. *Insurreccionar:* francés, *insurrecteur.*

Insurreccional. Adjetivo. Concerniente á la insurrección.

ETIMOLOGÍA. *Insurrección:* catalán, *insurreccional;* francés, *insurrectionnel;* italiano, *insurrezionale.*

Insurreccionalmente. Adverbio de modo. Con insurrección.

ETIMOLOGÍA. *Insurreccional* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *insurrectionnellement;* italiano, *insurrezionalmente.*

Insurreccionar. Activo. Concitar á las gentes para que se amotinen contra las autoridades. ‖ Usase también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Insurrección:* latín, *insurgĕre,* ponerse en armas, levantarse contra alguno; italiano, *insòrgere;* francés, *insurger.*

Insurreccionarse. Recíproco. Sublevarse ó rebelarse contra algún poder establecido.

Insurrectamente. Adverbio de modo. Con insurrección.

ETIMOLOGÍA. *Insurrecto* y el sufijo adverbial *mente.*

Insurrecto, ta. Participio pasivo irregular de insurreccionarse. ‖ Insurgente.

ETIMOLOGÍA. Latín *insurrĕctus,* levantado en armas; participio pasivo de *insurgĕre,* insurreccionarse.

Insusceptibilidad. Femenino. Falta de susceptibilidad.

Insusceptible. Adjetivo. Que no es susceptible.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *in,* no, y susceptible: francés, *insusceptible,* siglo XVI.

Insusceptiblemente. Adverbio modal. De un modo insusceptible.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *Insusceptible* y el sufijo adverbial *mente*.

Insustancial. Adjetivo. Lo que es de poca ó ninguna substancia ó valor.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *in* y *sustancial:* catalán, *insubstancial:* francés, *insubstantiel.*

Insustancialmente. Adverbio de modo. Sin substancia.

ETIMOLOGÍA. *Insustancial* y el sufijo adverbial *mente.*

Insustancialidad. Femenino. La calidad de insustancial.

Intacto, ta. Adjetivo. Lo que no ha sido tocado ó palpado. ‖ Lo que no se ha ventilado ó aquello de que no se ha hablado. ‖ Metáfora. Lo que no ha padecido menoscabo ó deterioración; puro, sin mezcla.

ETIMOLOGÍA. Latín *intāctus;* de *in,* no, y *tactus,* tocado, «no tocado:» catalán, *intacte, a,* francés, *intact;* italiano, *intatto.*

Intachable. Adjetivo. Lo que no admite ó merece tacha.

Intangibilidad. Femenino. Cualidad ó estado de lo intangible.

ETIMOLOGÍA. *Intangible:* francés, *intangibilité.*

Intangible. Adjetivo. Lo que no debe ó no puede tocarse.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *in* y *tangible:* francés, *intangible.*

Intangiblemente. Adverbio modal. De un modo intangible.

ETIMOLOGÍA. *Intangible* y el sufijo adverbial *mente.*

Intasado, da. Adjetivo. Que está sin tasar.

Integérrimo, ma. Adjetivo superlativo de íntegro.

ETIMOLOGÍA. *Íntegro:* latín, *integerrimus;* catalán, *integérrim, a.*

Integrable. Adjetivo. *Algebra.* Que se puede integrar; y así se dice: *funciones* INTEGRABLES, algebraicamente consideradas.

ETIMOLOGÍA. *Integrar:* francés, *intégrable.*

Integración. Femenino. *Algebra.* Acción ó efecto de integrar.

ETIMOLOGÍA. *Integrar:* latín, *integrātĭo,* forma sustantiva abstracta de *integrātus,* integrado; francés, *intégration;* italiano, *integrazione.*

Integrado, da. Participio pasivo de integrar.

ETIMOLOGÍA. *Integrar:* latín, *integrātus,* renovado, restaurado, participio pasivo de *integrāre,* integrar; francés, *intégré;* italiano, *integrato.*

Integrador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que integra.

ETIMOLOGÍA. *Integrar:* latín, *integrātor,* forma agente de *integrātĭo,* integración.

Integral. Adjetivo. *Filosofía.* Que se aplica á las partes que entran en la composición de un todo; á distinción de las partes que se llaman esenciales, sin las que no puede subsistir una cosa. ‖ *Matemáticas.* Cálculo inverso del diferencial. ‖ DE UNA CANTIDAD DIFERENCIAL. Cantidad cuya diferencial es su incremento infinitamente pequeño.

ETIMOLOGÍA. *Íntegro:* catalán, *integral:* francés, *integral:* italiano, *integrale.*

Integralmente. Adverbio modal. De un modo integral.

ETIMOLOGÍA. *Integral* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *intégralement;* italiano, *integralmente.*

Integramente. Adverbio de modo. ENTERAMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Íntegra* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *íntegrament;* francés, *intègrement:* italiano, *integramente:* latín, *integrè.*

Integrante. Participio activo de integrar. El ó lo que integra. ‖ Integral. ‖ PARTE INTEGRANTE DE UN SACRAMENTO. *Teología.* Parte que lo completa; pero que no trasciende á su constitución esencial; de tal suerte que, sin la parte INTEGRANTE, el sacramento podría existir. Por ejemplo: hablándose de la penitencia, las pruebas penales son la *parte* INTEGRANTE de aquel sacramento, las cuales no alteran su sentido espiritual, interior, profundo, puesto que, sin las pruebas penales, el sacramento de la penitencia conservaría su significación teológica. ‖ PARTES INTEGRANTES. *Física.* Partes constitutivas de los cuerpos, cuyo carácter substancial consiste en ser semejantes á la masa. Pueden ser simples, como en los cuerpos elementales, ó compuestas, como en los que contienen muchos elementos; y así decimos: «*las moléculas* INTEGRANTES del mármol, por ejemplo, son el carbonato de cal, cuyas moléculas elementales son el calcio, el carbono y el oxígeno.»

ETIMOLOGÍA. *Integrar:* catalán, *integrant;* francés, *integrant, ante;* italiano, *integrante.*

SINONIMIA. *Integrante, esencial.* Es *integrante* cuanto es necesario para conservar la integridad del ser; es *esencial* cuanto es necesario para constituirlo. Los órganos de la sensación son partes *integrantes* del hombre: sus facultades *esenciales* son el entendimiento y la voluntad. (MORA.)

Integrar. Activo. Dar integridad á una cosa, componer un todo de sus partes integrantes. ‖ *Matemáticas.* Hallar la integral de una cantidad diferencial, en cuyo sentido se dice: «INTEGRAR una diferencial.» ‖ Anticuado. REINTEGRAR.

ETIMOLOGÍA. Latín *integrāre,* renovar, restaurar, restituir á su primer estado; forma verbal de *integer,* íntegro: catalán, *integrar;* francés, *intégrer;* italiano, *integrare.*

Integridad. Femenino. Perfección que constituye las cosas en el estado completo que deben tener sin que les falte nada. ‖ Metáfora. La calidad de una persona íntegra, desinteresada y virtuosa. ‖ La pureza de las vírgenes.

ETIMOLOGÍA. *Integro:* latín, *integrĭtas,* el total: italiano, *integrità;* francés, *intégrité;* catalán, *integritat.*

Integrifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene completas las hojas.

ETIMOLOGÍA. Latín *integrum,* neutro de *integer,* íntegro, y *fŏlĭātus,* forma adjetiva de *fŏlium,* hoja.

Integriforme. Adjetivo. *Historia natural.* De forma completa.

ETIMOLOGÍA. *Íntegro* y *forma.*

Integro, gra. Adjetivo. Aquello á que no falta ninguna de sus partes. ‖ Metáfora. Desinteresado, recto, probo.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *intĕger,* por *intăger;* de *in,* no, y el antiguo *tăgĕre,* tocar; «entero, tal como debe ser por razón de su naturaleza:» catalán, *íntegro, a;* provenzal, *integre, entegre;* francés, *intègre;* italiano, *integro.*

2. La *e* breve de *intĕger* representa sin duda la *a* breve de *tăgĕre,* tocar.

3. *Íntegro* é *intacto* son la misma palabra de origen.

Integnóstomo, ma. Adjetivo. *Conquiliología.* Epíteto de las conchas que tienen la abertura entera por delante.

ETIMOLOGÍA. Latín *intĕgrum,* íntegro, y el griego *stóma,* boca, abertura; vocablo híbrido.

Integumento. Masculino anticuado. Envoltura ó cobertura. ‖ Anticuado. Disfraz, ficción, fábula.

Intelección. Femenino. La acción y efecto de entender. ‖ *Filosofía.* La facultad de concebir, no con relación á la percepción de los sentidos corporales, sino en relación con el sentido íntimo ó conciencia refleja; en cuyo sentido se dice: «la INTELECCIÓN de Dios no puede venir de los sentidos exteriores; sino del sentido espiritual de la reflexión.»

ETIMOLOGÍA. Latín *intellectĭo,* la acción y la capacidad ó virtud de entender; sinécdoque; forma sustantiva abstracta de *intellĕctus,* entendido: provenzal, *entellectio;* francés, *intellection;* italiano, *intellezione.*—«Lo que es capaz de entender. Usase regularmente sustantivado, por la potencia del alma racional, que la hace capaz y apta para entender en las cosas.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Intelectivamente. Adverbio de modo. Relativamente á la inteligencia.

ETIMOLOGÍA. *Intelectiva* y el sufijo adverbial *mente.*

Intelectivo, va. Adjetivo. Lo que tiene virtud de entender. Se usa también como sustantivo en la terminación femenina por la facultad de entender.

ETIMOLOGÍA. *Intelección:* latín, *intellectīvus:* italiano, *intellettivo;* francés, *intellectif;* provenzal, *intellectiu;* catalán, *intel-lectiu, va.*

Intelecto. Masculino. ENTENDIMIENTO. ‖ *Sistemas filosóficos.* Facultad del alma que le da la aptitud de concebir, cual si fuera el agente de la intelección. ‖ El alma misma en cuanto concibe, ó sea el espíritu humano considerado como potencia capaz de comprender y reflexionar. ‖ INTELECTO AGENTE. *Escolástica.* Facultad mental que concibe de un modo activo las ideas, mediante sus propias percepciones. ‖ INTELECTO PACIENTE. Facultad mental que no concibe sino las ideas que le envían los sentidos exteriores. ‖ TEORÍA DE LOS INTELECTOS. *Filosofía de Abelardo.* Teoría de los conceptos ó ideas generales.

Digitized by Google

Etimología. *Intelección.*

Intelectual. Adjetivo. Lo que pertenece al entendimiento. ‖ Espiritual ó sin cuerpo. ‖ Anticuado. El dedicado al estudio y meditación.

Etimología. *Intelección:* latín, *intellectuālis;* italiano, *intellettuale;* francés, *intellectuel;* provenzal, *intellectual;* catalán, *intel-lectual.*

Intelectualidad. Femenino anticuado. Entendimiento, en la acepción de potencia. ‖ *Filosofía.* Cualidad de las cosas intelectuales. ‖ *Metafísica.* Término contrario de materialidad.

Etimología. *Intelectual:* latín, *intellectuālĭtas:* italiano, *intellettualità;* francés, *intellectualité.*

Sinonimia. *Intelectualidad, inteligencia, entendimiento. Intelectualidad* expresa la cualidad indefinida que tienen las cosas de ser intelectuales, lo cual quiere decir que es un nombre abstracto, aunque esto no lo explica todo, ó mejor dicho, no explica nada. La abstracción tiene un carácter especial, tan especial como digno de estudio, y vamos á decir lo muy poco que nos ha sido dado aprender en medio del cruel desamparo en que aun existe la crítica de la palabra, esta crítica que debía ser (y lo será algún día) el último ramo, la ciencia mas noble y más necesaria de la erudición universal, porque el *hablar* no es otra cosa que la más alta y la más difícil de las profesiones del ser inteligente.

El carácter raro que hemos hallado en la abstracción, consiste en lo siguiente: no expresando el nombre abstracto las cualidades de las cosas de un modo concreto, en una forma determinada; significándolas de una manera indefinida, nuestra fantasía encuentra en él cierta expresión vaga, confusa, casi poética, casi armoniosa; la vaguedad y la confusión que vemos por fuerza en un todo que no conocemos, que no descubrimos, que no analizamos; la armonía y hasta la belleza con que nos cautiva todo misterio. El nombre abstracto significa el conjunto, la universalidad de las cualidades; y como que el conjunto no aparece, como que nosotros no divisamos la universalidad que el nombre significa, resulta que nuestra imaginación ve un arcano, porque la imaginación principia á ver en donde principia á no ver la inteligencia. El nombre abstracto significa un todo que nosotros no conocemos: vislumbramos sombras; la fantasía se exalta con aquel barrunto de lo maravilloso, con aquel amago de una creación casi agorera; y he aquí por qué el nombre abstracto participa algo de la idea de invención, de la idea de arte, de la idea de figura; he aquí por qué tiene cierto contorno estético, sin dejar de ser una elaboración metafísica. Y esto que decimos nos da ahora luz sobre un fenómeno que hemos experimentado mil veces, sin haber procurado nunca hallar su razón. Cuando estudiamos un punto metafísico, un hecho abstracto, la misma falta de una figura en que apoyar nuestro raciocinio, la misma falta de una forma real y sensible, hace que pidamos ayuda á la imaginación, y que nos creemos un ideal, un símbolo; y así ocurre que, á falta de una forma existente, nos agenciamos con nuestra industria una forma inventada. La forma no existe en el objeto metafísico, nuestra alma no la puede ver; mas la puede inventar, y la inventa. No hay realidad, pero hay fantasía: no está allí la forma, pero está la figura; no está la idea, pero está la imagen. He aquí cómo en la abstracción entra un algo poético, un algo artístico, un algo creador, indefinido, bello, que da su último gusto á los estudios espirituales. He aquí cómo la metafísica se roza con la imaginación; he aquí cómo es posible la alianza de la verdad y de la belleza, de la ciencia y del arte, del espíritu y de la invención; he aquí cómo la metafísica es la última y la más elevada poesía de la inteligencia, el último y el más noble arte del pensamiento.

¿Qué significa *intelectualidad?* ¿Expresa más ó menos que *entendimiento?* ¿Es más universal, más trascendente, más profunda que *inteligencia?* ¿En qué consiste la vida especial que se echa de ver en aquella palabra? ¿Qué idea alimenta ese oculto atributo?

Esto preguntaba un acreditado filósofo de nuestro siglo, y no es extraño que lo preguntase, porque estaría cansado de revolver libros, diccionarios y enciclopedias, sin conseguir dar á sus dudas un momento de calma y reposo. ¡Cómo está la crítica del lenguaje! Es decir, ¡cómo está el lenguaje, porque no hay lenguaje sin crítica! ¿Cuándo querrá Dios que un hombre de talento, un hombre que nazca para el caso (¡Dios le dé tantas luces como luces hay en el cielo!), venga por fin y ponga orden en este inmenso fárrago!

Contestando al filósofo que hace aquellas preguntas, decimos: que *intelectualidad* no se diferencia de *entendimiento* en que exprese menos ó en que exprese más; que no se distingue tampoco de *inteligencia* en que sea más ó menos profunda, más ó menos universal ó trascendente. Se diferencia de ambas palabras en que tiene cierto espíritu de invención, cierto gusto imaginativo, cierto limo de arte. La *inteligencia* y el *entendimiento* hablan del raciocinio, del conocimiento, del discurso; la *intelectualidad* habla de un misterio, de una vaguedad, de una armonía, de una creación, porque creación es toda imagen, toda figura que se inventa, aunque sirva de ornato al pensamiento más oculto y más metafísico. La *inteligencia* y el *entendimiento* discurren. La *intelectualidad* adivina. La *intelectualidad* es la poesía del *entendimiento,* como la idealidad es la poesía de la idea, como la sonoridad es una poesía del sonido. En esto consiste la idea especial que echaba de ver el filósofo mencionado; en esto consiste el atributo oculto de la palabra que nos ocupa: es metafísica y poética, como lo es todo nombre abstracto, como lo es necesariamente toda abstracción.

Sentado esto, nada más fácil que diferenciar los tres vocablos del artículo.

La *inteligencia* conoce.

El *entendimiento* juzga.

La *intelectualidad* idealiza.

La *inteligencia* es vasta, extensa, profunda, universal.

El *entendimiento* es agudo, incisivo, concreto, práctico.

La *intelectualidad* es viva, armoniosa, fecunda, brillante.

La *inteligencia* es un principio.

El *entendimiento* es un órgano.

La *intelectualidad* es un ente de razón.

De modo que la *inteligencia* está en la humanidad.

El *entendimiento,* en el hombre.

La *intelectualidad,* en la abstracción; es decir, en la metafísica y en el arte.

La *intelectualidad* es como el genio de la *inteligencia.*

Intelectualmente. Adverbio modal. De un modo intelectual.

Etimología. *Intelectual* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *intel-lectual-ment;* francés, *intellectuellement;* italiano, *intellettualmente.*

Inteligencia. Femenino. La facultad intelectiva. ‖ Conocimiento, comprensión, el acto de entender. ‖ El sentido en que se puede tomar una sentencia, dicho ó expresión. ‖ Habilidad, destreza y experiencia. ‖ Trato y correspondencia secreta de dos ó más personas entre sí. ‖ Substancia puramente espiritual. ‖ En inteligencia. Modo adverbial. En el concepto, en el supuesto ó en la suposición. ‖ La suprema inteligencia, Dios.

Etimología. *Inteligente:* latín, *intellĭgentĭa,* forma sustantiva abstracta de *intelligens, intelligentis,* inteligente; catalán, *intel-ligéncia:* francés, *intelligence;* italiano, *intelligenza.*

Inteligenciado, da. Adjetivo. Enterado, instruído.

Inteligente. Adjetivo. Sabio, perito, instruído. ‖ El que está dotado de facultad intelectiva.

Etimología. *Intelección:* latín, *intelligente,* ablativo de *intellĭgens, intelligentis,* forma adjetiva de *intellĭgĕre,* entender: catalán, *intel-ligent;* francés, *intelligent, ente;* italiano, *intelligente.*

Inteligentemente. Adverbio de modo. Con inteligencia.

Etimología. *Inteligente* y el sufijo adverbial *mente:* francés del siglo XVI, *intelligeamment;* moderno, *intelligemment;* italiano, *intelligentemente.*

Inteligibilidad. Femenino. Cualidad de lo inteligible.

Etimología. *Inteligible:* francés, *intelligibilité.*

Inteligible. Adjetivo. Lo que es fácil de entenderse. ‖ Lo que se oye clara y distintamente. ‖ *Filosofía.* Se aplica á las cosas que sólo existen en nuestro entendimiento.

Etimología. *Inteligente:* latín, *intellĭgĭbĭlis;* catalán, *intel-ligible;* fran-

Digitized by Google

cés, *intelligible;* italiano, *intelligibile.*

Inteligiblemente. Adverbio modal. De un modo inteligible.

ETIMOLOGÍA. *Inteligible* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *intel-ligiblement;* francés, *intelligiblement;* italiano, *intelligibilmente:* latín, *intelligĭbĭlĭter,* en san Agustín.

Intemible. Adjetivo. Que no es de temer.

Intemperadamente. Adverbio de modo anticuado. Sin templanza.

ETIMOLOGÍA. *Intemperada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *intemperadament;* francés, *intempérément;* latín, *intempĕrānter.*

Intemperado, da. Adjetivo anticuado. DESTEMPLADO ó falto de templanza.

Intemperancia. Femenino. Falta de templanza.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *in* y *temperancia:* latín, *intemperantĭa;* italiano, *intemperanza;* francés, *intemperance;* catalán, *intemperancia.*

Intemperante. Adjetivo. DESTEMPLADO ó falto de templanza.

ETIMOLOGÍA. *Intemperancia:* latín, *intempĕrans, intempĕrantis;* francés, *intempérant.*

El latín tiene *intemp"rātus,* destemplado: catalán, *intemperat, da;* francés, *intempéré.*

Intemperatura. Femenino anticuado. INTEMPERIE.

Intemperie. Femenino. Destemplanza ó desigualdad del tiempo ó de los humores del cuerpo humano. ‖ A LA INTEMPERIE. Modo adverbial. A cielo raso, en descubierto, desamparadamente, ó sea expuesto al rigor de los elementos, como el frío, la lluvia.

ETIMOLOGÍA. Latín *intempĕrĭes,* destemplanza de los elementos ó de los humores en el hombre; del prefijo negativo *in,* no, y *tempĕrĭes,* clima templado, forma de *tempus, tempŏris,* tiempo: catalán, *intemperie;* francés, *intempérie;* italiano, *intemperie.*

Intempesta. Adjetivo. *Poética.* Que se aplica á la noche muy entrada.

ETIMOLOGÍA. Latín *intempēstas,* la hora en que todos se recogen; de *in,* no, y *tempēstas,* sazón; de *tempus,* tiempo, porque el tiempo es la sazón universal.

Intempestivamente. Adverbio modal. De un modo intempestivo.

ETIMOLOGÍA. *Intempestiva* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *intempestivament;* francés, *intempestivement;* italiano, *intempestivamente;* latín, *intempestīvè.*

Intempestivo, va. Adjetivo. Lo que es fuera de tiempo y sazón.

ETIMOLOGÍA. *Intempesta:* latín, *intempestīvus;* italiano, *intempestivo;* francés, *intempestif;* provenzal, *intempestiu;* catalán, *intempestiu, va.*

Intención. Femenino. La determinación de la voluntad en orden á algún fin. ‖ Metáfora. El instinto dañino que descubren algunos animales, á diferencia de lo que se observa generalmente en los de su especie; y así se dice: caballo, toro de INTENCIÓN, etcétera. ‖ DAR INTENCIÓN. Frase. DAR ESPERANZA. ‖ FUNDAR Ó TENER FUNDADA INTENCIÓN CONTRA ALGUNO. Frase forense. Asistir ó favorecer á uno el derecho común para ejercer alguna facultad sin necesidad de probarlo. ‖ PRIMERA INTENCIÓN. Expresión familiar. Modo de proceder franco y sin detenerse á reflexionar mucho. ‖ SEGUNDA INTENCIÓN. Familiar. El modo de proceder doble y solapado. ‖ CURA DE PRIMERA INTENCIÓN. La que se hace de pronto á un herido.

ETIMOLOGÍA. *Intentar:* latín, *intentĭo,* vehemencia, deseo, conato; forma sustantiva abstracta de *intentus,* participio pasivo de *intendĕre,* dirigir, tender hacia un punto: provenzal, *entencio, entensio:* catalán, *intenció;* francés, *intention:* italiano, *intenzione.*

Artículo primero.—INTENCIÓN, DESIGNIO, MIRA, PROYECTO. La *intención* es un movimiento del alma, por el cual se propone el hombre una cosa que está lejana y que tal vez es incierta.

El *designio* es una idea resuelta ya y adoptada, y supone meditación y método.

La *mira* indica un fin determinado y cierto, que no pasa más allá de lo que se desea, ni supone grandes combinaciones.

El *proyecto* es el arreglo y combinación de los medios que deben emplearse para lograr un fin. Sus *intenciones* serán tan sanas, como vastos sus *designios.* Puso sus *miras* en Fulana, aunque el matrimonio no entraba en el número de sus *proyectos.* Este *proyecto* supone *intenciones* muy puras, *designios* muy vastos y *miras* muy dilatadas. (CONDE DE LA CORTINA).

Artículo segundo.—INTENTO, INTENCIÓN, PROPÓSITO. Son actos de la voluntad que se proponen objetos determinados, con más energía que el simple acto de querer; pero la *intención* es más inactiva y oculta que el *intento,* y el *propósito,* más vehemente que el *intento* y la *intención.* El paso del Rubicón por César fué un *intento.* Su *intención* era entrar en Roma, habiendo formado el *propósito* de usurpar la autoridad suprema. (MORA.)

Artículo tercero.—INTENCIÓN, INTENTO. Un hombre resuelve marchar á las Indias sin dar parte á nadie de su pensamiento. Este pensamiento escondido, este secreto de su voluntad, es una *intención.* Ha resuelto ir.

Acude después á los arbitrios de que dispone para realizar su propósito; empieza á convertir en hecho aquella idea oculta; este es el *intento.* Pretende marchar.

De modo que la deliberación del *intento* se llama *intención,* y la realización de la *intención* se llama *intento.*

Más claro: llevado el *intento* á la conciencia, es *intención.*

Llevada la *intención* al orden de los hechos sensibles, es *intento.*

Por consecuencia, *intento* es una *intención* práctica, y la *intención,* un *intento* moral.

La *intención* se esconde.
El *intento* se manifiesta.
La *intención* resuelve.
El *intento* ejecuta.
La *intención* es alma.
El *intento* se inclina al acto.

Persona mal *intencionada* quiere decir que oculta malos pensamientos, malas ideas: es espíritu.

Robo *intentado* es el que se ha querido ejecutar: es materia.

Así es que Don Quijote, resolviendo deshacer agravios, enderezar tuertos, enmendar sinrazones, mejorar abusos y satisfacer deudas, no da parte á persona alguna de su *intención,* y sin que nadie le viese, una mañana, antes del día, cabalga sobre Rocinante, con el peregrino atavío de sus pertrechos y de sus armas.

Aquí se trata de un *intento* oculto, misterioso: esta es la *intención.*

Pero más adelante halla un camino que se divide en cuatro, y «luego se le vino á la imaginación las encrucijadas en donde los caballeros andantes se ponían á pensar cuál camino de aquellos tomarían; y por imitarlos, se estuvo un rato quedo, y al cabo de haberlo muy bien pensado soltó las riendas á Rocinante, dejando á la voluntad del rocín la suya, el cual siguió su primer *intento,* que fué el irse camino de su caballeriza.»

Aquí se trata de la realización de una voluntad, de una *intención* que camina hacia un punto, de una *intencion* práctica: es decir, se trata de un *intento.*

Don Quijote oculta su propósito: he aquí la *intención.*

Rocinante sigue su primer impulso, practica su *intención* primera; he aquí el *intento.*

La palabra *intención,* según su etimología, significa como *tener dentro, intus tenere,* lo cual expresa perfectamente el sigilo propio de los hechos morales, el secreto de la conciencia.

Intento vale tanto como *tener tendencias, tender* hacia una cosa, como si dijéramos *aspirar,* cuyo sentido primitivo significa muy bien esa especie de holgura ó de ensanche que los hechos toman cuando se aplican; porque parece que una cosa no se puede verificar sin que cobre la nueva *extensión* que necesita para tornarse en hecho. Cuando una idea pasa á otra esfera, cuando significa otras relaciones, cuando su sentido se agranda, parece que tiene que agrandarse ella. Pues bien, esta necesidad de dilatarse, de *extenderse,* que tienen los hechos que se aplican, es lo que significa la palabra *intento.*

Intencionadamente. Adverbio de modo. Con intención.

ETIMOLOGÍA. *Intencionada* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *intentionnellement;* italiano, *intenzionatamente.*

Intencionado, da. Adjetivo. El que tiene alguna intención. Se usa sólo con los adverbios *bien, mal, mejor* y *peor.*

ETIMOLOGÍA. *Intención:* catalán, *intencionat, da;* francés, *intentionné.*

Intencional. Adjetivo. Lo que pertenece á los actos interiores del alma.

Digitized by Google

Etimología. *Intención:* latín posterior, *intentiōnālis;* catalán, *intencional;* francés, *intentionnel.*

Intencionalmente. Adverbio modal. De un modo intencional.

Etimología. *Intencional* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *intencionalment;* francés, *intentionnellement.*

Intendencia. Femenino. La dirección, cuidado y gobierno de alguna cosa. ‖ El distrito á que se extiende la jurisdicción del intendente. ‖ El empleo de intendente. ‖ La casa ú oficina del intendente.

Etimología. Latín *intendĕre,* entender: catalán, *intendencia;* francés, *intendance;* italiano, *intendenza.*

Intendenta. Femenino. La mujer del intendente.

Etimología. *Intendente:* francés, *intendante.*

Intendente. Masculino. En el antiguo sistema administrativo, el primer jefe y director de la Hacienda pública en una provincia. Solía darse el mismo título á algunos jefes de fábricas ú otras empresas entabladas por cuenta del Erario. ‖ DE EJÉRCITO. El que dirige la distribución de los fondos entre los cuerpos del ejército que existen, no sólo en la provincia donde reside, sino en las demás comprendidas en la misma capitanía general. ‖ DE EJÉRCITO EN CAMPAÑA. El que preside en el ejército á la distribución de los fondos y abastecimiento de lo necesario para la manutención de las tropas. ‖ DE PALACIO. El jefe de la contabilidad y hacienda de la real casa.

Etimología. *Intendencia:* catalán, *intendent;* francés, *intendant;* italiano, *intendente.*

Intender. Activo anticuado. ENTENDER.

Intensamente. Adverbio de modo. Con intensión.

Etimología. *Intensa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *intensament.*

Intensidad. Femenino. INTENSIÓN. ‖ BRÚJULA DE INTENSIDAD. *Física.* Aguja imantada, sostenida por su centro de gravedad, la cual determina con sus oscilaciones la intensidad magnética. ‖ INTENSIDAD DE SONIDO. La mayor ó menor fuerza del sonido, determinado por la extensión de las vibraciones del cuerpo sonoro al rededor de su posición de equilibrio. ‖ *Gramática.* Aplícase al mayor grado de fuerza con que apoyamos la pronunciación sobre una sílaba acentuada, aludiendo á que sobre ella cae la INTENSIDAD de la voz ó acento. ‖ *Gramática general.* También se emplea para significar la diferencia que se nota entre los sonidos de las articulaciones ó consonantes fuertes y suaves; y así decimos que la INTENSIDAD de la *p,* articulación fuerte, es distinta de la de la *b,* articulación débil; y otro tanto puede decirse de la *t* respecto de la *d,* ó de la *k* respecto de la *g.*

Etimología. *Intenso:* catalán, *intensitat;* portugués, *intensidade;* francés, *intensité;* italiano, *intensità.*

Intensión. Femenino. La actividad y fuerza de las calidades de los cuerpos naturales. ‖ La vehemencia de las operaciones y afectos del ánimo.

Etimología. *Intenso:* latín, *intensĭo,* en Séneca, actividad, ardor, empeño, eficacia, forma sustantiva abstracta de *intensus,* intenso; catalán, *intensió.*

Intensisimamente. Adverbio de modo superlativo de intensamente.

Intensisimo, ma. Adjetivo superlativo de intenso.

Intensivamente. Adverbio de modo. Con intensión, de un modo intensivo.

Etimología. *Intensiva* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *intensivement:* italiano, *intensivamente.*

Intensivo, va. Adjetivo. INTENSO. ‖ FORMA INTENSIVA, Ó DE LOS VERBOS INTENSIVOS. *Gramática.* Verbos derivados que expresan la acción con más intensidad ó con más frecuencia; y así decimos que *pisotear,* por ejemplo, es la forma INTENSIVA de *pisar.* ‖ *Metafísica.* Término contrario de colectivo; y así se dice: lo infinito representa una totalidad absoluta de ser, que no es colectiva, sino INTENSIVA. (FENELÓN, *Extracto de una carta sobre la refutación de Espinosa.)*

Etimología. *Intenso:* catalán, *intensiu, va;* francés, *intensif;* italiano, *intensivo.*

Intenso, sa. Adjetivo. Lo que tiene intensión. ‖ Metáfora. Lo que es muy vehemente y violento. ‖ *Música.* Dícese del sonido que vibra fuertemente. ‖ ENFERMEDAD INTENSA. *Medicina.* Enfermedad cuyos síntomas se manifiestan violentamente.

Etimología. *Intensus,* antiguo participio pasivo de *intendĕre,* extender; de *in,* en, y *tendĕre,* tender: catalán, *intens, a;* francés, *intense;* italiano, *intenso.*

Intentable. Adjetivo. Que puede intentarse.

Etimología. *Intentar:* latín de las glosas, *intentābĭlis.*

Intentado, da. Participio pasivo de intentar.

Etimología. *Intentar:* latín, *intentātus;* catalán, *intentat, da;* francés, *intenté;* italiano, *intentato.*

Intentar. Activo. Tener ánimo de hacer alguna cosa. ‖ Procurar ó pretender. ‖ *Forense.* Proponer, deducir el actor su acción en juicio.

Etimología. Latín *intentāre,* entender con frecuencia; y figuradamente, presentar demanda ante la justicia, amenazar, atacar en términos de oratoria, forma verbal de *intentus,* participio pasivo de *intendĕre,* tender hacia un punto: catalán, *intentar;* francés, *intenter:* italiano, *intentare.*

Esto demuestra que el latín *intentāre* representa la forma frecuentativa de *intendĕre,* de donde el romance castellano derivó entender.

El que *intenta, entiende* y obra.

El *intento* es *inteligencia* y acción.

Intento, ta. Adjetivo anticuado. ATENTO. ‖ Masculino. Propósito, intención, designio. ‖ La cosa intentada.

Etimología. *Intentar:* latín, *intentus:* italiano, *intento;* catalán, *intent. Intento* é *intención* representan la misma palabra de origen.

Intentona. Femenino familiar. Intento temerario, y especialmente si se ha frustrado.

Etimología. *Intentar:* catalán, *intentona.*

Inter. Adverbio de tiempo anticuado. INTERIN.

Etimología. «Preposición latina, muy usada en castellano, especialmente en composición; y fuera de ella se usa como adverbio, y vale lo mismo que entretanto y mientras.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Sinonimia. *Inter, entre, entro.* De la preposición latina *inter,* formada de *in* y de la desinencia adverbial *ter.* Su sentido propio es connotar que una cosa está en medio de otras que la rodean ó la tocan por todas partes, ó que en aquel mismo espacio interior se verifica alguna acción: *inter-calar, inter-és, inter-linear* (entre-renglonar), *inter-medio, inter-pelar, inter-regno, inter-venir.*

Eufonización popular de *inter* es ENTRE, como se ve en *entre-cejo, entre-tejer, entre-tiempo,* etc.—*Entre* equivale á veces á los adverbios *mal, ligera* ó *escasamente;* así *entre-abrir,* es abrir á medias; *entre-cano,* el que no está cano del todo; *entre-untar* significa untar por encima, medio untar.

Entre toma la forma *entro* en el verbo *entro-meter* y sus derivados, los cuales tienen poco uso, pues se dice más comunmente *entre-meter, entre-metido.* (MONLAU.)

Interantenario, ria. Adjetivo. *Zoología.* Que está situado entre las antenas.

Etimología. *Inter,* entre, y *antena:* francés, *interantennaire.*

Interarticular. Adjetivo. *Anatomía.* Que está situado entre las articulaciones, como los ligamentos ó los fibro-cartílagos inter-articulares.

Etimología. *Inter,* entre, y *articular:* francés, *interarticulaire.*

Interbranquial. Adjetivo. *Historia natural.* Situado entre las branquias.

Etimología. *Inter,* entre, y *branquias:* francés, *interbranchial.*

Intercadencia. Femenino. Desigualdad defectuosa en la conducta ó en el estilo. ‖ Falta de uniformidad en alguna cosa. ‖ *Medicina.* Desigualdad en la sucesión de las pulsaciones arteriales.

Etimología. *Intercadente:* francés, *intercadence;* catalán, *intercadencia.*

Intercadente. Adjetivo. *Medicina.* Lo que tiene intercadencias; y así se dice: *pulso* INTERCADENTE. ‖ Familiar. ESTAR INTERCADENTE. No hallarse bien.

Etimología. Latín *inter,* entre, y *cădens, cădentis,* participio de presente de *cădĕre,* caer: francés y catalán, *intercadent.*

Intercadentemente. Adverbio de modo. Con intercadencia.

Etimología. *Inter* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *intercadentment.*

Digitized by Google

Intercalación. Femenino. La acción y efecto de intercalar.

ETIMOLOGÍA. *Intercalar:* latín, *intercălātĭo;* italiano, *intercalazione;* francés, *intercalation;* catalán, *intercalació.*

Reseña histórica.—1. Los griegos y los romanos dieron este nombre á la operación inventada para hacer al año solar, que fué al principio su año civil, igual á la revolución del sol en el zodíaco.

2. El año griego era de 354 días: y siendo el solar de 365, se compensó la diferencia añadiendo tres meses de á treinta días al fin de cada año.

3. Los días fueron llamados *suplementarios*, y los meses, *intercalares.*

4. El año romano era de 355 días: y la compensación se hacía añadiendo 88 y 90 días alternativamente durante ocho años, y 66 solamente después de cada período de 24 años.

5. Pero como no querían alterar el número de meses, todos los días eran *intercalados* (y de aquí la voz del artículo) entre el 24 y el 25 de Febrero, que al principio fué el último mes del año.

6. Los pontífices estaban en Roma encargados de hacer la INTERCALACIÓN; pero no lo efectuaban de un modo regular, á causa, en más de una ocasión, de las supersticiones populares. A veces, y con miras diferentes, conseguían alargar ó acortar el año.

7. Esto acabó por ocasionar tal confusión en el cómputo del tiempo, que César se vió en la precisión de acometer la reforma del calendario.

Intercaladamente. Adverbio de modo. Con intercalación.

ETIMOLOGÍA. *Intercalada* y el sufijo adverbial *mente.*

Intercalado, da. Adjetivo. Añadido ó interpuesto. ‖ Epíteto de los días no críticos en las enfermedades, y de los días de apirexia en las fiebres intermitentes.

ETIMOLOGÍA. *Intercalar:* catalán, *intercalat, da;* francés, *intercalé;* italiano, *intercalato.*

Intercalar. Activo. Interponer ó poner una cosa entre otras. Dícese con propiedad del día que de cuatro en cuatro años se añade al mes de Febrero. ‖ Adjetivo. Lo que se ha puesto, ingerido ó añadido á otra cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *intercălāre,* poner entre otras cosas, de *inter,* entre, y *călāre,* llamar, anunciar en alta voz, forma simétrica de *călendæ,* calendas, porque primeramente se dijo del día que, de cuatro en cuatro años, se añade al mes de Febrero: italiano, *intercalare;* francés, *intercaler;* catalán, *intercalar.*

INTERCALARE: compuesto de *inter,* entre, y *calare,* en griego *kalein,* llamar, llamar en alta voz. *Intercalar* es interponer ó poner una cosa entre otras; dícese con especialidad del día que de cuatro en cuatro años se añade al mes de Febrero. *Intercalar (intercalaris, intercalarius)* es también un adjetivo que significa lo que se ha puesto, ingerido y añadido á otra cosa. (MONLAU.)

Interceder. Neutro. Rogar ó mediar por otro para alcanzarle alguna gracia ó librarle de algún mal.

ETIMOLOGÍA. Latín *intercēdĕre,* intervenir; de *inter,* entre, y *cēdĕre,* llegar; «ponerse en medio:» italiano, *intercedere;* francés, *intercéder;* catalán, *intercedir.*

Intercepción. Femenino. Interrupción del curso directo de una cosa. ‖ Interceptación.

ETIMOLOGÍA. Latín *interceptĭo,* la acción de coger, forma sustantiva abstracta de *interceptus,* interceptado: provenzal, *intercepcio;* francés, *interception;* italiano, *intercezione.*

Interceptación. Femenino. La acción y efecto de interceptar.

Interceptadamente. Adverbio de modo. Con interceptación.

ETIMOLOGÍA. *Interceptada* y el sufijo adverbial *mente.*

Interceptado, da. Participio pasivo de interceptar.

ETIMOLOGÍA. *Interceptar:* latín, *intercēptus,* participio pasivo de *intercipĕre,* interceptar: catalán, *interceptat, da;* francés, *intercepté;* italiano, *intercettato.*

Interceptar. Activo. Apoderarse de alguna cosa antes que llegue al lugar ó persona á que se destinaba.

ETIMOLOGÍA. Latín *intercipĕre,* sorprender, coger á uno en el lance; de *inter,* entre, y *capĕre,* coger: catalán, *interceptar;* francés, *intercepter;* italiano, *intercettare.*

Intercervical. Adjetivo. *Zoología.* Situado entre las vértebras del cuello.

Intercesión. Femenino. La acción y efecto de interceder.

ETIMOLOGÍA. Latín *intercessĭo,* forma sustantiva abstracta de *intercessus,* participio pasivo de *intercēdĕre,* interceder: italiano, *intercessione;* francés, *intercession;* catalán, *intercessió.*

Intercesor, ra. Masculino y femenino. El que intercede. ‖ Femenino. LA INTERCESORA DE LOS PECADORES. La Santa Virgen.

ETIMOLOGÍA. *Intercesión:* latín, *intercessor, intercessōris;* italiano, *intercessore;* francés, *intercesseur;* catalán, *intercessor.*

Intercesoriamente. Adverbio de modo anticuado. Con ó por intercesión.

ETIMOLOGÍA. *Intercesoria* y el sufijo adverbial *mente.*

Intercesorio, ria. Adjetivo. Se dice de lo que sirve para interceder.

Intercidencia. Femenino. *Música.* Paso que en el canto llano se ejecuta en la última nota, ordinariamente después de una larga subida.

ETIMOLOGÍA. *Intercadencia.*

Intercidón. Masculino. *Mitología.* Dios que presidía la corta de los bosques.

ETIMOLOGÍA. Latín *intercīdĕre;* de *in,* en, dentro, y *cædĕre,* cortar.

Intercidona. Femenino. *Mitología.* Divinidad campestre, adorada principalmente por los carpinteros. INTERCIDÓN. ‖ Diosa que protegía á las mujeres contra los insultos de los silvanos ó dioses de las selvas.

ETIMOLOGÍA. *Intercidón.*

Intercisión. Femenino anticuado. La acción de dejar alternadamente un hueco igual al que se llena.

ETIMOLOGÍA. *Interciso:* latín, *intercīsĭo,* cortadura, división.

Interciso, sa. Adjetivo anticuado, que se aplicaba al día en que por la mañana era fiesta y por la tarde se podía trabajar.

ETIMOLOGÍA. Latín *intercīsus,* dividido por el medio, participio pasivo de *intercīdĕre,* dividir; de *inter,* entre, y *cædĕre,* cortar.

Interclavicular. Activo. *Anatomía.* Que está entre las clavículas, ó que se extiende de una á otra.

ETIMOLOGÍA. Latín *inter,* entre, y *clavicula:* francés, *interclaviculaire.*

Interclusión. Femenino anticuado. El acto de encerrar una cosa entre otras.

Intercolumnio. Masculino. *Arquitectura.* El espacio que hay entre dos columnas.

ETIMOLOGÍA. *Intercolumnio:* francés, *intercolumnaire.*

Intercolunio. Masculino. INTERCOLUMNIO.

ETIMOLOGÍA. *Inter,* entre, y *columna:* latín, *intercŏlumnĭum;* catalán, *intercolumni.*

Intercostal. Adjetivo. *Anatomía.* Lo que está entre las costillas.

ETIMOLOGÍA. Latín *inter,* entre, y *costa,* costilla: catalán, *intercostal;* francés *intercostal, ale.*

Intercurrencia. Femenino. *Medicina.* Desigualdad en el curso de una enfermedad.

ETIMOLOGÍA. *Intercurrente.*

Intercurrente. Adjetivo. *Medicina.* Desigual, hablando del pulso.

ETIMOLOGÍA. Latín *intercūrrens, entis;* de *inter,* entre, y *currens,* corriente: francés, *intercurrent.*

Intercutáneo, nea. Adjetivo. *Medicina.* Lo que está entre cuero y carne. Aplícase regularmente á los humores. ‖ *Zoología.* Lo que está entre carne y piel.

ETIMOLOGÍA. Latín *inter,* entre, y *cutíneo:* francés, *intercutané.*

Interdecir. Activo. VEDAR Ó PROHIBIR.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *entredire:* francés, *interdire;* italiano, *interdire,* del latín *interdīcĕre,* decretar, interponer su autoridad el magistrado, prohibir; de *inter,* entre, y *dicĕre,* decir.

Interdentario, ria. Adjetivo. Situado entre los dientes.

Interdicción. Femenino. Acción ó efecto de interdecir. ‖ Prohibición. ‖ *Forense.* Suspensión de oficio, cargo ó ministerio. ‖ *Forense.* Estado de la persona que ha sido declarada incapaz de los actos de la vida civil, á la que se le nombra un curador como á los menores.

ETIMOLOGÍA. *Interdecir:* latín, *interdictĭo:* italiano, *interdizione;* francés, *interdiction;* catalán, *interdicció.*

Interdicción del fuego y del agua. *Historia.* Pena judiciaria que los romanos imponían al ciudadano que querían condenar al destierro. Al principio, el ciudadano romano era

Digitized by Google

inviolable, y el destierro hubiese sido una verdadera violencia, pues si no quería someterse á él, habría sido preciso apelar á la fuerza; pero negándole en su patria el fuego y el agua, se le obligaba á expatriarse.

Interdicto. Masculino. *Forense.* Juicio posesorio, sumario ó sumarísimo. ‖ Entredicho.

ETIMOLOGÍA. *Interdicción:* latín, *interdictum,* decreto, prohibición; catalán, *interdicte;* provenzal, *entredich;* francés, *interdit;* italiano, *interdetto.*

Reseña histórica.—Censura eclesiástica pronunciada en otro tiempo por el Papa ó por los obispos, que privaba á los habitantes de una ciudad, de una provincia ó de un reino, de los sacramentos, del servicio divino y de la sepultura en lugar sagrado. Sin embargo, se administraba el bautismo á los niños y la confesión y el viático, á los moribundos. Hoy no está en uso; sino tratándose de una iglesia que amenace ruina ó esté profanada por un crimen; pero es todavía una suspensión de funciones pronunciada contra los ministros del culto.

Interdilatado, da. Adjetivo. *Historia natural.* Epíteto de las escamas, hojas y otras partes intermediarias, situadas entre otras dos, siendo éstas más pequeñas.

Interduca. Femenino. *Antigüedades.* Nombre con que los antiguos romanos invocaban á Juno, cuando se conducía la recién casada á casa de su marido.

ETIMOLOGÍA. Latín *interduca,* de *inter,* entre, y *ducĕre,* conducir: catalán, *interducta.*

Interés. Masculino. Provecho, utilidad, ganancia. ‖ El valor que en sí tiene alguna cosa. ‖ Inclinación más ó menos vehemente del ánimo hacia un objeto, persona ó narración que le atrae ó conmueve. ‖ El lucro del capital. ‖ Plural. Bienes de fortuna. ‖ INTERESES Á PROPORCIÓN. Cuenta que se reduce á dividir los pagos que se hacen, á cuenta de algún capital que produce INTERESES, en dos partes proporcionales á la cantidad del débito y á la suma de los INTERESES devengados, aplicándose á este respecto en parte de extinción de uno y otro; como, por ejemplo, si el débito fuese veinte, y los INTERESES adeudados diez, y el pago es de seis, se aplican cuatro al capital y dos á los INTERESES. ‖ A PRORRATA. Cuenta que consiste en suponer el débito que han de producir los INTERESES en cierto día; y al tiempo de pagarse alguna porción á cuenta, se cubre primeramente con ella el importe íntegro de dichos réditos, aplicándose el resto en cuenta del débito principal, el cual se queda establecido en el mismo día que se causó, y desde él produce los INTERESES que corresponden á la cantidad á que queda reducido.

ETIMOLOGÍA. Latín *interesse,* importar; de *inter,* entre, y *esse,* ser, estar, existir: catalán, *interés;* provenzal é italiano, *interesse;* francés del siglo XIV, *interest;* moderno, *intérêt.*

Sentido etimológico.—El *interés* es la relación que existe entre las cosas.

Interesable. Adjetivo anticuado. Interesado, codicioso.

Interesadamente. Adverbio de modo. Con interés.

ETIMOLOGÍA. *Interesada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *interessadament.*

Interesadísimo, ma. Adjetivo superlativo de interesado.

ETIMOLOGÍA. *Interesado:* catalán, *interessadíssim, a.*

Interesado, da. Adjetivo. El que tiene interés en alguna cosa. Se usa también como sustantivo. ‖ El que se deja llevar demasiadamente del interés, ó sólo se mueve por él. ‖ Participio pasivo de interesar.

ETIMOLOGÍA. *Interesar:* catalán, *interessat, da;* francés, *intéressé;* italiano, *interessato.*

Interesal. Adjetivo anticuado. INTERESABLE.

Interesalidad. Femenino. Capacidad de admitir ó excitar interés. (CABALLERO.)

Interesante. Adjetivo. Lo que interesa.

ETIMOLOGÍA. *Interesar:* italiano, *interessante;* francés, *intéressant;* catalán, *interessant.*

Interesar. Neutro. Tener interés en una cosa ó sacar utilidad ó provecho de ella. Se usa también como recíproco. ‖ Activo. Dar parte á alguno de alguna negociación ó comercio en que pueda tener utilidad ó interés. ‖ Hacer tomar parte ó empeño á alguno en los negocios ó intereses ajenos como si fuesen propios. ‖ Mover una narración ó un poema leído ó representado á los oyentes ó lectores. ‖ Inspirar interés ó afecto á alguna persona.

ETIMOLOGÍA. *Interés:* catalán, *interessar, interessarse;* francés, *intéresser;* italiano, *interessare.*

Interesarse. Recíproco. Tomar interés por alguna persona ó cosa. ‖ Tener empeño en algo. ‖ Tomar parte en alguna negociación. ‖ Afectarse ó resentirse, como cuando decimos: INTERESARSE el corazón, INTERESARSE alguna entraña.

Interese. Masculino anticuado. INTERÉS.

Interesencia. Femenino anticuado. Asistencia personal á algún acto ó función.

ETIMOLOGÍA. Latín *inter,* entre, y *essentia,* esencia: catalán, *interessencia.*

Interesente. Adjetivo anticuado. El que asiste ó concurre á los actos de comunidad para poder percibir alguna distribución que pide asistencia personal.

ETIMOLOGÍA. *Interesencia:* catalán, *interessent.*

Interesillo. Masculino diminutivo de interés. Usase siempre en sentido despreciativo.

Interespinoso, sa. Adjetivo. *Anatomía.* Que se halla situado entre las apófisis espinosas de las vértebras, en cuyo sentido se dice: los *músculos* INTERESPINOSOS.

ETIMOLOGÍA. *Inter,* entre, y *espinoso:* francés, *intérespineux.*

Interferencia. Femenino. *Física.* Fenómeno que la luz presenta en su inflexión en las extremidades de ciertos cuerpos. ‖ Conjunto de los fenómenos que se refieren á la anterior propiedad que tiene la luz.

ETIMOLOGÍA. Latín *inter,* entre, y *ferre,* llevar: francés, *interférence.*

Reseña.—Cuando un punto luminoso envía sus rayos á dos espejos planos metálicos, los cuales forman entre sí un ángulo de 180 grados próximamente, aquellos rayos, reflejados sobre un abanico de chimenea, no producen una luz constante y uniforme, sino una sucesión de ráfagas alternativamente brillantes y oscuras. Esas ráfagas ó bandas alternativas de luz se denominan INTERFERENCIAS.

Interferente. Adjetivo. *Física.* Concerniente á la interferencia. ‖ Lo que presenta los fenómenos propios de aquella propiedad de la luz. ‖ RAYOS INTERFERENTES. Los que producen bandas ó ráfagas alternativamente brillantes y oscuras.

ETIMOLOGÍA. *Interferencia:* francés, *interférent.*

Interfibrilario, ria. Adjetivo. *Anatomía.* Colocado entre los fibriles de los músculos, en cuyo sentido dicen los anatómicos: *líquido* INTERFIBRILARIO.

Interfoliáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las flores, espinas, frutos, etc., que nacen alternativamente entre la unión de las hojas opuestas.

ETIMOLOGÍA. Latín *inter,* entre, y *fŏliācĕus;* de *fŏlium,* hoja: francés, *interfoliacé.*

Interfoliar. Activo. Encuadernar un libro, metiendo hojas blancas entre las manuscritas.

ETIMOLOGÍA. *Interfoliáceo.*

Interfrontal. Adjetivo. *Anatomía.* Situado entre las dos piezas huesosas del frontal. ‖ *Entomología.* Pieza de la cabeza de los insectos.

ETIMOLOGÍA. *Inter,* entre, y *frontal:* francés, *interfrontal.*

Interián de Ayala (JUAN). Mercenario calzado español, doctor en teología y catedrático de la universidad de Salamanca. Fué uno de los que primero entraron en la Academia Española y trabajaron en el *Diccionario de la lengua.* Nació en Tenerife, una de las Canarias, en 1656, y murió en Madrid en 1730.

Interin. Masculino. INTERINIDAD. ‖ Adverbio de tiempo. Entretanto ó mientras.

ETIMOLOGÍA. Latín *interim,* entretanto; de *inter,* entre, é *im,* arcaísmo de *eum,* sobrentendiéndose *tempum; inter-eum tempum,* «entre aquel tiempo:» catalán, *interim, interin;* francés, *intérim.*

Reseña histórica.—1. Formulario de Carlos V sobre varios puntos de religión, el cual no debía ser válido sino hasta que un Concilio viniese á decidir sobre aquellas materias, por cuya razón llevaba el nombre de INTERIM.

Digitized by Google

2. El ínterin de Carlos V permitía el casamiento de los clérigos y la comunión bajo las dos especies.

3. Carlos V publicó en la Dieta de Augsburgo, el 15 de Mayo de 1548, su *gran interim*, que es un formulario de fe y de disciplina. (VOLTAIRE, *Anales; Emperador Carlos V.*) Lo expuesto está de acuerdo con los siguientes datos: Decreto de Julio Fluvio, obispo de Naumburgo. Miguel Helding, obispo titular de Sidón, Juan Agrícola, predicador del elector de Brandeburgo, y confirmado por Carlos V, en 1548, que contenía prescripciones en materia de religión que debían ser valederas hasta la definitiva decisión del Concilio de Trento. Aunque conforme en los demás puntos á la doctrina católica, permitía el matrimonio de los clérigos y la comunión bajo las dos especies. No satisfizo ni á los luteranos ni á los católicos, y sólo por la fuerza pudo ser puesto en vigor.

Interinación. Femenino forense anticuado. INTERINAMIENTO.

Interinamente. Adverbio de tiempo. Con interinidad ó en el ínterin.

ETIMOLOGÍA. *Interina* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *interinament.*

Interinamiento. Masculino forense anticuado. La acción y efecto de interinar.

Interinar. Activo forense anticuado. Aprobar, ratificar ó confirmar una cosa jurídicamente.

ETIMOLOGÍA. *Interin.*

Interinario, ria. Adjetivo anticuado. INTERINO.

Interingerto, ta. Adjetivo. Ingerto entre dos partes.

Interinidad. Femenino. Calidad de interino. ‖ Gobierno establecido interinamente.

ETIMOLOGÍA. *Interino:* catalán, *interinitat;* francés, *intérimat.*

Reseña histórica.—La historia no guarda noticia de una INTERINIDAD que haya sido buena. Esto consiste en que tiene la contra de dos males gravísimos: la instabilidad, que es la duda de lo presente, y la incertidumbre, que es la duda de lo futuro.

Interino, na. Adjetivo. Lo que sirve por algún tiempo, supliendo la falta de otra cosa. ‖ Aplícase más comunmente al que ejerce un cargo ó empleo por ausencia ó falta de otro.

ETIMOLOGÍA. *Interin:* catalán, *interino, a;* francés, *intérimaire.*

Interior. Adjetivo. Lo que está de la parte de adentro. ‖ Lo que está muy adentro. ‖ El ánimo. ‖ Metáfora. Lo que sólo se siente en el alma. ‖ Masculino. En los coches de tres divisiones ó cajas, la de enmedio. ‖ Masculino plural. ENTRAÑAS.

ETIMOLOGÍA. Catalán *interior:* francés, *intérieur;* italiano, *interiore,* del latín *intĕrĭor,* comparativo del antiguo *intĕrus,* del mismo radical que el prefijo *in,* en. (LITTRÉ.)

SINONIMIA. *Artículo primero.*—INTERIOR, INTERNO, INTRÍNSECO. *Interior* se dice particularmente de las cosas espirituales; *interno* tiene más relación con las partes del cuerpo; *intrínseco* se aplica al valor ó á la calidad que resulta de la esencia de las cosas mismas, independientemente de la estimación que de ellas hagan los hombres.

La devoción debe ser *interior;* las enfermedades *internas* son las más peligrosas. Las frecuentes variaciones en la moneda han enseñado á poner más atención en su valor *intrínseco.* (MARCH.)

Artículo segundo.—INTERIOR, INTERNO, ÍNTIMO, INTRÍNSECO. *Interior* é *interno* expresan solamente colocación; *íntimo* é *intrínseco* expresan, además de colocación, unión y naturaleza. *Interior* es lo que está debajo de la superficie de los cuerpos, ó dentro de los límites de la extensión. Lo *interno* dista más de la superficie y de los límites que lo *interior.* Lo *íntimo,* no sólo pertenece á la parte central de las cosas, sino á su modo de ser. Lo *intrínseco* está identificado ó forma parte de la esencia. Lo *interior* de un reino es todo lo que no es frontera ni costa. Son *internas* las enfermedades de las vísceras. Una convicción profunda está en lo *íntimo* del alma. Un vicio *intrínseco* no se desarraiga fácilmente. Se dice ropa *interior,* conmociones *internas,* relaciones *íntimas* y cualidades *intrínsecas.* (MORA.)

Interioridad. Femenino. Condición ó cualidad de lo interior. ‖ Plural. El ánimo ó la mente, ó lo que pasa en ellos. ‖ Secretos ó sucesos privados de las familias, en cuyo sentido se dice: «hay que respetar las INTERIORIDADES de cada uno.» ‖ Metáfora. Se aplica también en sentido moral, como cuando decimos: las INTERIORIDADES del corazón; las INTERIORIDADES de la conciencia; las INTERIORIDADES de un deseo.

ETIMOLOGÍA. *Interior:* catalán, *interioritat;* portugués, *interioridade;* francés, *intériorité;* italiano, *interiorità.*

Interiorísimo, ma. Adjetivo superlativo de interior.

Interiormente. Adverbio de lugar. En lo interior.

ETIMOLOGÍA. *Interior* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *interiorment;* francés, *intérieurement;* italiano, *interiormente.*

Interjección. Femenino. *Gramática.* Una de las partes de la oración que sirve para expresar los afectos y movimientos del ánimo.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *interjectio:* catalán, *interjecció;* francés, *interjection;* italiano, *interjezione;* del latín *interjectĭo,* interposición, forma sustantiva abstracta de *interjectus,* colocado entre, arrojado en medio, participio pasivo de *interjicĕre,* ingerir; de *inter,* entre, y *jacĕre,* arrojar, porque la *interjección* es una parte de la oración que se arroja en medio de la frase.

Interjeccional. Adjetivo. Propio de la interjección.

Interjeccionalmente. Adverbio de modo. Por interjección.

ETIMOLOGÍA. *Interjeccional* y el sufijo adverbial *mente.*

Interjectivamente. Adverbio de modo. Por interjección.

ETIMOLOGÍA. *Interjectiva* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *interjectivement;* latín, *interjectīvè.*

Interjectivo, va. Adjetivo. *Gramática.* Que envuelve interjección. ‖ Relativo á la interjección.

ETIMOLOGÍA. *Interjección:* latín, *interjectīvus.*

Interlínea. Femenino. *Imprenta.* El espacio que media entre dos líneas escritas ó impresas. ‖ Lámina de metal que sirve para separar convenientemente las líneas.

ETIMOLOGÍA. Latín *inter,* entre, y *línea:* francés, *interligne;* italiano, *interlinea;* catalán, *interlínea.*

Interlineación. Femenino. La acción y efecto de interlinear.

ETIMOLOGÍA. *Interlinear:* catalán, *interlineació;* francés, *interlinéation.*

Interlineadamente. Adverbio de modo. Entre renglones. ‖ Con interlineaciones.

ETIMOLOGÍA. *Interlineada* y el sufijo adverbial *mente.*

Interlineado, da. Participio pasivo de interlinear. ‖ *Imprenta.* Adjetivo. Lo que está separado por interlíneas, en cuyo sentido se dice: *molde* INTERLINEADO, *impresión* INTERLINEADA.

ETIMOLOGÍA. *Interlinear:* catalán. *interlineat, da;* francés, *interligné;* italiano, *interlineato.*

Interlineal. Adjetivo. Lo que se escribe en el blanco que hay entre dos líneas ó renglones, en cuyo sentido se dice: *glosa* INTERLINEAL. Se aplica á la versión de la Biblia entrerrenglonada ó impresa de modo que vaya alternando un renglón de la traducción con otro de la lengua original; y así se dice: la INTERLINEAL de Arias Montano. ‖ BIBLIAS INTERLINEALES. Biblias en que el latín está impreso entre las líneas del hebreo y del griego, en cuyo sentido se dice que la políglota de Londres tiene una interpretación INTERLINEAL, la cual no se halla en la políglota de París. (BICHARD SIMÓN, *Crítica del Antiguo Testamento, página 583, en Richelet.*) ‖ VERSIÓN INTERLINEAL. Procedimiento discurrido por Massais, como método para enseñar una lengua. (CONDILLAC, *Gramática.*)

ETIMOLOGÍA. *Interlínea:* catalán, *interlineal;* francés, *interlinéaire;* italiano, *interlineare.*

Interlinear. Activo. ENTRERRENGLONAR.

ETIMOLOGÍA. *Interlínea:* catalán, *interlinear;* francés, *interligner;* italiano, *interlineare.*

Interlobular. Adjetivo. *Anatomía.* Situado entre los lóbulos de un órgano.

ETIMOLOGÍA. Latín *inter,* entre, y *lobular:* catalán, *interlobular;* francés, *interlobulaire.*

Interlocución. Femenino. Plática ó conferencia alternada entre dos ó más personas.

ETIMOLOGÍA. Latín *interlŏcūtĭo,* interrupción de una plática por interposición de otra, forma sustantiva abs-

Digitized by Google

tracta de *interlŏcūtus*, participio pasivo de *interlŏqui*, interponerse en la conversación; de *inter*, entre, y *lŏqui*, hablar: catalán, *interlocució*; francés, *interlocution*: italiano, *interlocuzione*.

Interlocutor, ra. Masculino y femenino. El que habla á alguno ó lleva la voz en nombre de otro. ‖ Cada uno de los personajes que se introducen en un diálogo. En las comedias se llaman por lo común personas.

ETIMOLOGÍA. *Interlocución*: catalán, *interlocutor, a*; francés, *interlocuteur*; italiano, *interlocutore*.

Interlocutoriamente. Adverbio modal forense. De un modo interlocutorio.

ETIMOLOGÍA. *Interlocutoria* y el sufijo adverbial *mente*: catalán, *interlocutoriament*.

Interlocutorio, ria. Adjetivo forense que se aplica al auto ó sentencia que se da antes de la definitiva.

ETIMOLOGÍA. *Interlocución*: catalán, *interlocutori, a*; francés, *interlocutoire*; italiano, *interlocutorio*.

Intérlope. Adjetivo. El comercio fraudulento de una nación en las colonias de otra, ó usurpación de privilegios concedidos á una compañía para las colonias. También se aplica á los buques dedicados á este tráfico sin autorización.

ETIMOLOGÍA. Alemán literario, *unterlaufen*; de *unter*, entre, y *laufen*, correr: «correr entre otros, deslizarse fraudulentamente:» bajo alemán, *enterlopen*; inglés, *to interlope*, hacer el oficio de *intérlope*; francés, *interlope*.

Interlunio. Masculino. *Astronomía*. El tiempo de la conjunción en que no se ve la luna.

ETIMOLOGÍA. Latín *interlūnĭum*, el tiempo en que no se ve la luna, cuando está en conjunción con el sol; de *inter*, entre, y *lūna*: catalán, *interluni*; francés, *interlune*; italiano, *interlunio*.

Intermarginal. Adjetivo. Situado en la parte interior del borde.

Intermaxilar. Adjetivo. *Anatomía*. Situado entre los dedos maxilares. ‖ HUESO INTERMAXILAR Ó INCISIVO. *Zoología*. Hueso par que ocupa la extremidad del hocico, en la mayor parte de los mamíferos.

ETIMOLOGÍA. *Inter*, entre, y *maxilar*: francés, *intermaxillaire*.

Intermediado, da. Adjetivo anticuado. INTERMEDIO.

Intermediar. Neutro. Existir ó estar una cosa en medio de otras.

ETIMOLOGÍA. *Intermedio*: catalán, *intermediar*.

Intermediariamente. Adverbio de modo. Intermediando.

ETIMOLOGÍA. *Intermediaria* y el sufijo adverbial *mente*.

Intermediario, ria. Adjetivo. Que intermedia.

ETIMOLOGÍA. *Intermedio*: francés, *intermédiaire*; italiano, *intermediario*.

Intermedio, dia. Adjetivo. Lo que está entremedias ó en medio de los extremos de lugar ó tiempo. ‖ Masculino. El espacio que hay de un tiempo á otro ó de una acción á otra. ‖ El baile, música, sainete, etc., que se ejecuta entre los actos de una comedia ó de otra pieza de teatro. ‖ Cada uno de los espacios en que la escena queda vacía, y cae el telón de boca.

ETIMOLOGÍA. Latín *intermĕdius*, de *inter*, entre, y *mĕdius*, medio: provenzal, *entremech*; catalán, *intermedi*; francés, *intermède*; italiano, *intermezzo, intermedio*.

Interminable. Adjetivo. Lo que no tiene término ó fin.

ETIMOLOGÍA. Latín *interminābĭlis*, del prefijo negativo *in* y *terminābĭlis*, forma adjetiva ficticia de *termināre*, terminar: catalán, *interminable*; francés, *interminable*; italiano, *interminabile*.

Interminablemente. Adverbio de modo. Sin término.

ETIMOLOGÍA. *Interminable* y el sufijo adverbial *mente*.

Interminado, da. Adjetivo. Que está sin acabar.

ETIMOLOGÍA. Latín *interminātus*, participio pasivo de *interminări*, de *in*, no, y *terminari*, terminar: catalán, *interminat, da*; francés, *interminé*; italiano, *interminato*.

Intermisión. Femenino. Interrupción ó cesación de alguna labor ó de otra cualquiera cosa por algún tiempo. ‖ *Medicina*. Intervalo que separa los accesos de una afección intermitente, como cuando se dice: hay neuralgias cuyas INTERMISIONES duran veinticuatro horas. ‖ *Metáfora*. También se emplea figuradamente, como en el ejemplo que sigue: «La tristeza es el descanso del dolor, especie de INTERMISIÓN de la fiebre del alma, que nos lleva á la curación ó á la muerte.» (CHATEAUBRIAND.)

ETIMOLOGÍA. Provenzal *intermissio*: catalán, *intermissió*; francés, *intermission*; italiano, *intermissione*, del latín *intermissĭo*, cesación, descanso, forma sustantiva abstracta de *intermissus*, participio pasivo de *intermittĕre*, intermitir.

SINONIMIA. *Artículo primero.*—INTERMISIÓN, INTERRUPCIÓN. La *intermisión* nace de la cosa misma de que se habla; la *interrupción*, de la cosa misma ó de una causa extraña. Hay *intermisión* en el pulso, en las erupciones volcánicas, en los vientos. Hay *interrupción* cuando un fuerte ruido obliga al orador á callar; cuando la guerra suspende el curso de los negocios. (MORA.)

Artículo segundo.—INTERMISIÓN, INTERRUPCIÓN. La *intermisión* es una tregua, un descanso.

La *interrupción* es un trastorno, casi una alarma.

La *intermisión* puede ser un medio de armonía, de paz, de mejora.

La *interrupción* es siempre un obstáculo, un peligro, una especie de rompimiento, una verdadera turbación.

Lo que es capaz de *intermisiones*, pierde intensidad.

Lo que padece *interrupciones*, pierde concierto, unidad, fuerza.

Todo hecho que no es infinito, puede tener sus naturales *intermisiones*.

El que intente dar cabo á una empresa, procure con mucho cuidado ponerla á cubierto de la más pequeña *interrupción*. Más vale continuar perdiendo, que *interrumpir* ganando.

Hay *intermisiones* en las calenturas, en la política, hasta en la historia. Lo que se llama edades medias en los anales de la humanidad, no son otra cosa que verdaderas *intermisiones* del espíritu humano.

Hay *interrupciones* en nuestros planes y negocios.

Intermitencia. Femenino. *Medicina*. Discontinuación de la calentura ó de otro cualquier síntoma que cesa y vuelve. ‖ DEL PULSO. Fenómeno que se verifica siempre que faltan uno ó muchos latidos, tratándose de un número determinado de pulsaciones. Por consiguiente, equivale á la interrupción anormal del pulso. ‖ *Física*. Estado natural de la electricidad producida por los aparatos electro-magnéticos, en que la corriente se compone de una serie de movimientos impulsivos, los cuales tienen la propiedad de contraer los músculos. ‖ Cualidad y carácter de lo intermitente, en cuyo sentido se dice: la INTERMITENCIA de un manantial.

ETIMOLOGÍA. *Intermitente*: catalán, *intermitencia*, francés, *intermittence*; italiano, *intermittenza*.

Intermitente. Adjetivo. Lo que se interrumpe, ó cesa y vuelve á proseguir. ‖ FIEBRE INTERMITENTE. *Medicina*. Fiebre que cesa y vuelve con intervalos determinados. ‖ TIPO INTERMITENTE. Orden que siguen los síntomas de una enfermedad, mostrándose y desapareciendo alternativamente. ‖ PULSO INTERMITENTE. Pulso cuyos latidos cesan por intervalos desiguales.

ETIMOLOGÍA. Latín *intermittens, intermittentis*; participio de presente de *intermittĕre*, intermitir: catalán, *intermitent*; francés, *intermittent*; italiano, *intermitente*.

Intermitentemente. Adverbio de modo. Con intermitencia.

ETIMOLOGÍA. *Intermitente* y el sufijo adverbial *mente*.

Intermitir. Activo. Suspender por algún tiempo una cosa, interrumpir su continuación.

ETIMOLOGÍA. Latín *intermittĕre*, hacer tregua; de *inter*, entre, y *mittĕre*, poner: italiano, *intermittere*.

Intermuscular. Adjetivo. *Anatomía*. Que está entre los músculos, en cuyo sentido se dice: *las aponeurosis* INTERMUSCULARES.

ETIMOLOGÍA. *Inter* y *muscular*: francés, *intermusculaire*.

Internación. Femenino. La acción y efecto de internar ó internarse; y así se dice: derecho de INTERNACIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Internar*: francés, *internation*, tomado de nuestro romance; catalán, *internació*.

Internacional. Adjetivo. Lo que se refiere á las relaciones que median entre diversas naciones ó reinos.

ETIMOLOGÍA. Latín *inter*, entre, y *nacional*: francés, *international*; italiano, *internazionale*.

Digitized by Google

Internado, da. Participio pasivo de internar.

ETIMOLOGÍA. *Internar:* catalán, *internat, da;* francés, *interné;* italiano, *internato.*

Internamente. Adverbio de lugar. INTERIORMENTE.

Internar. Activo. Conducir una cosa tierra adentro. Usase como recíproco tratándose de personas. ‖ Neutro. Penetrar. ‖ Recíproco metafórico. Introducirse ó insinuarse en los secretos y amistad de alguno ó profundizar alguna materia.

ETIMOLOGÍA. *Interno:* catalán, *internar, internarse;* francés, *interner;* italiano, *internare.*

Internarse. Recíproco. Internar, como neutro. ‖ Sondear alguna materia. ‖ Metáfora. Ir más allá de lo prudente en asuntos que exigen cierta precaución: y así se dice: «ese hombre se INTERNA demasiado;» «en los asuntos de su familia, no dejó de INTERNARSE.»

Interneción. Femenino. Matanza extraordinaria, carnicería.

ETIMOLOGÍA. Latín *internĕcĭo,* matanza; de *inter,* entre, y *nex,* muerte alevosa: INTERNECIO *gentis,* exterminio de un pueblo. (TÁCITO.) San Isidoro tiene *internĕcĭes.*

Interno, na. Adjetivo. INTERIOR. ‖ DE INTERNO. Modo adverbial anticuado. INTERIORMENTE. ‖ Masculino. El que vive en un establecimiento público, ora para recibir una enseñanza, ora para ejercer cualquier oficio no manual, en cuyo sentido se dice: INTERNO de un colegio; INTERNO del Hospital general ú otro. ‖ ANGULOS INTERNOS. *Geometría.* Angulos formados interiormente por dos paralelas y una secante. ‖ BOTONES INTERNOS. *Botánica.* Los que pertenecen ocultos en el cuerpo del tronco, del tallo ó de la rama, hasta la sazón en que germina la yema. ‖ PRINCIPIOS INTERNOS. *Fisiología.* Principios inherentes al cuerpo humano, sin los cuales no podría existir ninguna materia organizada. La vida, en lo que tiene de esencial, no es otra cosa que un *principio* INTERNO, eminentemente fisiológico. ‖ ENFERMEDADES INTERNAS. *Medicina.* Las que tienen su asiento en un órgano interior y que se derivan de una causa INTERNA. ‖ PATOLOGÍA INTERNA, ó MEDICINA PROPIAMENTE DICHA. La que se ocupa de las enfermedades que provienen de causas interiores. ‖ *Anatomía.* Que está cerca de un plano vertical y que se supone atravesar el cuerpo, siguiendo la línea mediana y dividiéndolo en dos partes simétricas. ‖ Todo lo que existe en el interior de la economía animal, en cuanto define ó califica la situación de un órgano; y así se dice: *faz* INTERNA del cráneo. ‖ HISTORIA INTERNA. La que se ocupa en el examen de los hechos, considerados en sí mismos, sin relacionarla de ningún modo con sus causas, ni con los documentos históricos. ‖ OBSERVACIÓN INTERNA. *Psicología.* Acción de nuestro espíritu que estudia los hechos que se verifican en sí propio; esto es, en el sentido íntimo ó conciencia refleja. La *observación* INTERNA no es otra cosa que la reflexión, la cual se conoce, se siente y se estudia á sí misma con ideas propias. ‖ FUERO INTERNO. *Etica ó filosofía moral.* El sentimiento natural del bien y del mal, considerado como principio de virtud y norma de conducta, el cual tiene por regla la satisfacción y el remordimiento. ‖ Lo INTERNO. La conciencia, el alma, en cuyo sentido solemos decir: «eso toca á lo INTERNO.»

ETIMOLOGÍA. Latín *intĕrnus;* de *inter,* entre, dentro: italiano, *interno;* francés, *interne;* catalán, *intern, a.*

SINONIMIA. *Artículo primero.*—INTERNO, INTERIOR, ÍNTIMO. Una de las anomalías más notables de la lengua castellana es la conservación de muchos comparativos y superlativos puramente latinos, cuyos positivos no se usan y carecen de ellos ó los suplen con otros de diferente raíz. Así es, que decimos *menor* y *mínimo; ulterior* y *último; superior* y *supremo; exterior* y *extremo; inferior* é *ínfimo;* y no hacemos uso alguno de sus positivos propios, á diferencia de *mejor* y *óptimo; peor* y *pésimo; mayor* y *máximo,* cuyos positivos *bueno, malo* y *magno* son los mismos que conservan en latín. De aquí debemos deducir que *interior* é *íntimo* son dos grados de comparación, y que ésta determina claramente la diferencia de su significado.

Interno es lo que está profundamente oculto dentro de una cosa, y cuando nos servimos de este adjetivo, prescindimos de la posibilidad que puede tener lo *interno* de no serlo, ó de ser *externo.* Por esta razón se emplea con más frecuencia en sentido figurado, y nos valemos tanto de *interno* como de *externo* para indicar lo que está dentro ó fuera de una cosa, porque conviene así en cierto modo á la esencia de la misma cosa. Así decimos: en este colegio hay discípulos *internos* y *externos.*

Lo *interior* está oculto por lo *exterior;* esto es, llamamos *interior* á lo que se oculta á nuestra vista, porque la superficie de la cosa que lo contiene, nos impide verlo. Por esta razón decimos: vida *interior;* habitación *interior;* el *interior* de un reino, y en ninguno de estos casos usamos del adjetivo *interno.* (CONDE DE LA CORTINA.)

Artículo segundo.—INTERNO, INTERIOR, ÍNTIMO, INTRÍNSECO. Lo *interno,* supone organización, cuando se emplea en sentido propio. Patología *interna,* lesión *interna.* No puede decirse: patología *interior, íntima, intrínseca,* ni lesión *intrínseca, íntima, interior.*

Lo *interior* se aplica á todo aquello que tiene cavidad; pero cavidad que esté guardada por formas exteriores. El *interior* de una botella, de una casa, de un abismo, de un hombre. No puede decirse: lo *interno,* lo *íntimo* ó lo *intrínseco* de un abismo, de una casa, de una botella. No puede decirse tampoco, para significar la misma relación, lo *interno,* lo *íntimo,* lo *intrínseco* de un hombre.

Íntimo se aplica al ser racional. Lo *íntimo* es el secreto de nuestras ideas, de nuestros afectos, de nuestras imágenes, de nuestras esperanzas, de nuestros dolores; es la lumbre que nos calienta en el hogar del alma; es á un mismo tiempo un gran arcano, una gran lucha y una gran poesía.

Así decimos: la verdad parece ser la esencia *íntima* del pensamiento.

El amor es la esencia *íntima* de nuestros corazones.

No puede decirse: la esencia *interior,* la esencia *interna,* la esencia *intrínseca,* porque no hay una esencia que sea *extrínseca,* que sea *exterior,* que sea *externa.*

Una madre dice: guardo la memoria de mi hijo en lo más *íntimo* de mi corazón. Nada más absurdo que decir: en lo más *interior,* en lo más *interno,* en lo más *intrínseco* de mi corazón.

Intrínseco se refiere á la constitución esencial de las cosas, á esa serie de cualidades que van unidas á las substancias que Dios ha creado, formando con ellas un todo indivisible, un grupo invariable, una ley de la creación, un dogma natural.

El astro es luminoso: sin la luz no existiría el astro.

La luz es clara: sin la claridad no existiría la luz.

La luz es una cualidad *intrínseca* del astro.

La claridad es otra cualidad *intrínseca* de la luz.

Todo atributo con que el objeto nace, es *intrínseco* en aquel objeto.

Pensar, querer, sentir, imaginar, asociarse, creer, moverse y reproducirse; he aquí otras tantas cualidades *intrínsecas* del hombre. Borradas esas cualidades, se borra el ser humano. El que atente contra esas cualidades originarias, no atenta contra el hombre, sino contra el orden universal, contra la ley de la naturaleza, contra la ley de Dios.

Lo *interno* es orgánico.
Lo *interior,* físico.
Lo *íntimo,* moral.
Lo *intrínseco,* filosófico.
Lo *interno* se estudia y se colige.
Lo *interior* se registra.
Lo *íntimo* se siente.
Lo *intrínseco* se explica.

Internodio. Masculino. *Botánica.* El espacio que hay entre dos nudos, en los tallos de las plantas.

ETIMOLOGÍA. Latín *internōdium,* la parte que media entre los nudos en los tallos de las plantas; de *inter,* entre, y *nōdus,* nudo.

Internomedial. Adjetivo. *Entomología.* Epíteto de la cuarta nervadura principal del ala de los insectos.

ETIMOLOGÍA. *Interno* y *medial:* francés, *interno-médial.*

Internóseos. Masculino plural. Nombre que se da á los doce músculos de los dedos.

ETIMOLOGÍA. *Interno* y *óseo.*

Internunciatura. Femenino. Cargo de internuncio.

ETIMOLOGÍA. *Internuncio:* francés, *internonciature;* italiano, *internunziatura.*

Digitized by Google

Internuncio. Masculino. El que habla por otro, el interlocutor. ‖ Ministro pontificio que hace veces de nuncio. Llámase también así el ministro del emperador de Austria que reside en Constantinopla.

ETIMOLOGÍA. Latín *internuntĭus*, forma sustantiva de *internuntiāre*, parlamentar; de *inter*, entre, y *nuntiāre*, anunciar: catalán, *internunci*: francés, *internonce;* italiano, *internunzio.*

Interoceánico, ca. Adjetivo. Que está entre dos océanos, como el Atlántico y el Pacífico.

ETIMOLOGÍA. Latín *inter*, entre, y *oceánico:* francés, *interocéanique.*

Interocular. Adjetivo. *Zoología.* Situado entre los ojos.

ETIMOLOGÍA. *Inter* y *ocular:* francés, *intéroculaire.*

Interóseo, sea. *Anatomía.* Adjetivo. Que está entre los huesos, en cuyo sentido se dice: *arterias* INTERÓSEAS; *venas* INTERÓSEAS. ‖ MÚSCULOS INTERÓSEOS. Músculos que ocupan el espacio que los huesos del metacarpo y del metatarso dejan entre sí. ‖ LIGAMENTOS INTERÓSEOS. Ligamentos colocados entre ciertos huesos, para evitar que se desvíen. ‖ MÚSCULO SEMIINTERÓSEO. *Anatomía antigua.* Nombre dado á dos músculos pertenecientes: el uno, al pulgar; y el otro, al índice.

ETIMOLOGÍA. *Inter* y *óseo:* francés, *intéresseux.*

Interpapilar. Adjetivo. Situado entre las papilas.

Interparietal. Adjetivo. *Anatomía.* Epíteto de un hueso que se halla entre los frontales, los parietales y el occiput superior en los mamíferos. La Veterinaria suele llamarle *hueso cuadrado.*

ETIMOLOGÍA. *Inter* y *parietal:* francés, *interpariétal.*

Interpelación. Femenino. La acción y efecto de interpelar.

ETIMOLOGÍA. *Interpelar:* latín, *interpellātĭo;* italiano, *interpellazione;* francés, *interpellation;* catalán, *interpel-lació.*

Interpeladamente. Adverbio de modo. Con interpelación.

ETIMOLOGÍA. *Interpelada* y el sufijo adverbial *mente.*

Interpelado, da. Participio pasivo de interpelar.

ETIMOLOGÍA. *Interpelar:* latín, *interpellātus;* catalán, *interpel-lat, da;* francés, *interpellé;* italiano, *interpellato.*

Interpelador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que interpela.

ETIMOLOGÍA. *Interpelar:* catalán, *interpel-lador, a;* francés, *interpellateur;* italiano, *interpellatore.*

Interpelante. Participio activo de interpelar. Que interpela.

Interpelar. Activo. Implorar el auxilio de alguno ó recurrir á él solicitando su amparo y protección. ‖ *Forense.* Requerir é instar sobre el cumplimiento de algún mandato. ‖ Aplazar á alguno para reconvenirle sobre la legalidad ó conveniencia de algún hecho en que ha tenido parte. ‖ En los cuerpos políticos deliberantes, hacer cargos, ó pedir explicaciones en son de censura.

ETIMOLOGÍA. Latín *interpellāre*, interrumpir; de *inter*, entre, y el antiguo *pellāre*, simétrico de *pellĕre*, arrojar; «arrojar en medio de la conversación, cortar la plática, interrumpir:» catalán, *interpel-lar;* francés, *interpeller;* italiano, *interpellare.*

Interpinado, da. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las hojas que tienen foliolas pequeñas entre sus foliolas principales.

ETIMOLOGÍA. Francés *interpinné;* de *inter*, entre, y *pinné*, del latín *pinnātus*, alado; de *pinna*, pluma, que es el griego πίννη *(pinnē)*, de πέταμαι *(pétamai)*, volar; πετεινός *(peteinós)*, ave.

Interpolación. Femenino. La acción y efecto de interpolar. ‖ *Matemáticas.* Método por el cual nos proponemos encontrar una fórmula algebraica, la cual satisfaga cierto número de observaciones y que pueda substituir, dentro de las observaciones mencionadas, á la verdadera ley del fenómeno. ‖ *Física.* Operación que consiste en intercalar, por medio del cálculo, ciertos términos entre dos series de números ó de observaciones. ‖ Interrupción, intermisión ó cesación en alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Interpolar:* catalán, *interpolació;* francés, *interpolation;* italiano, *interpolazione*, del latín *interpŏlātio*, la acción de ajustar y de componer, forma sustantiva abstracta de *interpŏlātus*, interpolado.

Interpoladamente. Adverbio de modo. Con interpolación.

ETIMOLOGÍA. *Interpolada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *interpoladament.*

Interpolado, da. Participio pasivo de interpolar.

ETIMOLOGÍA. Latín *interpŏlātus*, participio pasivo de *interpŏlāre*, interpolar: catalán, *interpolat, da;* francés, *interpolé;* italiano, *interpolato.*

Interpolar. Activo. Interponer una cosa entre otras. ‖ Interrumpir ó hacer una breve intermisión en la continuación de una cosa, volviendo luego á proseguirla.

ETIMOLOGÍA. Latín *interpŏlāre*, componer, renovar; de *inter*, entre, y *pŏlāre*, hacer girar, volver; de *pŏlus*, polo: catalán, *interpolar;* francés, *interpoler.*

1. El verbo *pŏlāre* se halla en Ennio: POLARE *agros*, labrear los campos: esto es, hacer girar la tierra, revolverla, mezclarla.

2. El latín *pŏlāre*. por *pŏlĕre*, es el griego *poleîn* (πολεῖν).

Interponer. Activo. Poner unas cosas entre otras. Se usa también como recíproco. ‖ Anticuado. Poner, aplicar. ‖ Metáfora. Poner por intercesor ó medianero á alguno. ‖ *Forense.* Formalizar por medio de un pedimento alguno de los recursos legales, como el de nulidad, de apelación, etc.

ETIMOLOGÍA. Latín *interpōnĕre*, de *inter*, entre, y *pōnĕre*, poner: catalán, *interposar;* francés, *interposer;* italiano, *interporre*

Interponerse. Recíproco. Ponerse en medio. ‖ MEDIAR, por interceder.

Interposición. Femenino. La situación ó posición de una cosa entre otras. ‖ Metáfora. La mediación ó intervención de algún sujeto en cualquier negocio. ‖ El espacio que media de un tiempo á otro.

ETIMOLOGÍA. Latín *interpŏsĭtĭo*, forma sustantiva abstracta de *interpŏsĭtus*, participio pasivo de *interpōnĕre*, poner en medio: provenzal, *interpozicio;* catalán, *interposició;* francés, *interposition;* italiano, *interposizione.*

Interpósita persona. Locución latina usada en el foro para denotar el sujeto que hace alguna cosa por otro.

Interpositivo, va. Adjetivo. *Botánica.* Interpuesto, refiriéndose á ciertas partes de los vegetales. ‖ FLORES INTERPOSITIVAS. Las que nacen entre dos pares de hojas opuestas, alternando con ellas. ‖ ESTAMBRES INTERPOSITIVOS. Los que están situados entre las divisiones de un perianto simple ó de una corola. ‖ PÉTALOS INTERPOSITIVOS. Los que alternan con las divisiones del cáliz.

ETIMOLOGÍA. *Interponer:* francés, *interpositif;* provenzal, *interpositiu.*

Interpositor. Masculino. MEDIADOR.

Interprender. Activo anticuado. Tomar ú ocupar por sorpresa alguna cosa.

Interpresa. Femenino. *Milicia.* Acción súbita é imprevista.

ETIMOLOGÍA. *Inter* y *presa.*

Interpretable. Adjetivo. Que se puede interpretar.

ETIMOLOGÍA. *Interpretar:* latín, *interprĕtābĭlis;* italiano, *interpretibile;* francés, *interprétable;* catalán, *interpretable.*

Interpretablemente. Adverbio modal. De un modo interpretable.

ETIMOLOGÍA. *Interpretable* y el sufijo adverbial *mente.*

Interpretación. Femenino. La acción y efecto de interpretar. ‖ DE LENGUAS. Secretaría en que se traducen al castellano los documentos y papeles legales escritos en otra lengua.

ETIMOLOGÍA. *Interpretar:* latín, *interprĕtātĭo*, forma sustantiva abstracta de *interprĕtātus*, interpretado: provenzal, *interpretacio;* catalán, *interpretació;* francés, *interprétation;* italiano, *interpretazione.*

Interpretadamente. Adverbio de modo. Por interpretación.

ETIMOLOGÍA. *Interpretada* y el sufijo adverbial *mente.*

Interpretado, da. Participio pasivo de interpretar.

ETIMOLOGÍA. Latín *interprĕtātus*, participio pasivo de *interprĕtāre*, interpretar: catalán, *interpretat, da;* francés, *interprété;* italiano, *interpretato.*

Interpretador, ra. Masculino y femenino. El que interpreta. ‖ Anticuado. TRADUCTOR.

ETIMOLOGÍA. *Interpretar:* latín, *interprĕtātor*, forma agente de *interprĕtātĭo*, interpretación: provenzal, *interpretador, interpretaire;* catalán, *inter-*

Digitized by Google

pretador, a: francés, *interprétateur,* en Cotgrave; italiano, *interpretatore.*

Interpretante. Participio activo de interpretar. El que interpreta.

Interpretar. Activo. Explicar ó declarar el sentido de alguna cosa. ‖ Traducir de una lengua á otra. ‖ Entender ó tomar en buena ó mala parte alguna acción ó palabra. ‖ Atribuir una acción á algún fin ó causa particular.

ETIMOLOGÍA. Latín *interprĕtāri,* traducir, explicar, de *inter,* entre, y de un radical *pret,* conocer: sanscrito, *prach;* lituanio, *protas,* inteligencia; godo, *frathjan,* por *prathjan;* alemán, *fragen,* por *pragen;* provenzal, *interpretar, enterpretar;* catalán, *interpretar;* francés, *interpréter;* italiano, *interpretare.*

Interpretativamente. Adverbio modal. De un modo interpretativo.

ETIMOLOGÍA. *Interpretativa* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *interpretativement;* catalán, *interpretativament.*

Interpretativo, va. Adjetivo. Lo que sirve para interpretar alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Interpretar:* provenzal, *interpretatiu;* catalán, *interpretatiu, va:* francés, *interprétatif;* italiano, *interpretativo.*

Intérprete. Común de dos. El que interpreta. ‖ Metáfora. Cualquiera cosa que sirve para dar á conocer los afectos y movimientos del alma.

ETIMOLOGÍA. *Interpretar:* latín, *interpres, interprĕtis;* catalán, *intérprete;* francés, *interprète;* italiano, *interprete.*

Intérpretes. Masculino plural. *Historia.* Nombre que se daba á ciertos agentes de corrupción que, entre los antiguos romanos, comerciaban en los comicios para obtener los sufragios de los ciudadanos á favor de los candidatos que los pagaban. Eran los agentes electorales de la antigüedad.

Interpuesto. Participio pasivo irregular de interponer.

ETIMOLOGÍA. *Interponer:* latín, *interpositus,* participio pasivo de *interpōnĕre,* interponer: catalán, *interposat, da;* francés, *interposé;* italiano, *interposto.*

Interráneo, nea. Adjetivo. *Historia natural.* Que crece en el seno de la tierra.

Interregno. Masculino. El espacio de tiempo en que un reino está sin rey.

ETIMOLOGÍA. Latín *interregnum,* de *inter,* entre, y *regnum,* reino: catalán, *interregne;* francés, *interrègne;* italiano, *interregno.*

Reseña histórica. — 1. Llamábase así en Roma la vacante momentánea del consulado, cuando espiraban los poderes de los cónsules y sus sucesores no habían sido nombrados por los comicios. Estas treguas, aunque raras, procedían de auspicios desfavorables, ó de intrigas que habían impedido á los comicios reunirse á tiempo ó realizar sus decisiones. Y á fin de que el gobierno no estuviese vacante, el Senado escogía de su seno un miembro que investía con el poder consular, dándole el título de *interrex.* Este magistrado no ejercía su poder más que cinco días, al cabo de los cuales se le nombraba un sucesor, que reunía y presidía los comicios y les hacía nombrar nuevos cónsules. Si no sucedía así, transmitía su poder á otro *interrex,* que tenía las mismas atribuciones; y así se iban nombrando otros, hasta la elección de cónsules. El primer *interrex* no podía reunir los comicios, sin duda para que el pueblo tuviese algunos días de reflexión, pues el INTERREGNO era producido casi siempre por disentimientos populares.

2. En la antigua Polonia, cuando vacaba el trono, el arzobispo de Guesne gobernaba con el título de *interrex.*

Interrey. Masculino. Título que en algunas naciones han tomado los encargados del gobierno mientras el trono ha estado vacante.

ETIMOLOGÍA. *Interregno:* latín, *interrex, ĕgis.*

Interrogación. Femenino. PREGUNTA. ‖ *Ortografía.* Nota ó señal que se usa en la escritura cuando se pregunta, y se usa así (¿). ‖ *Retórica.* Figura de pensamiento. La pregunta que el orador hace, no porque duda, sino para declarar con más fuerza y vehemencia algún afecto, y alguna vez para convencer y confundir á aquellos á quienes se dirige la palabra.

ETIMOLOGÍA. *Interrogar:* latín, *interrŏgātĭo,* forma sustantiva abstracta de *interrŏgātus,* interrogado: catalán, *interrogació;* portugués, *interrogação;* francés, *interrogation;* italiano, *interrogazione.*

Interrogado, da. Participio pasivo de interrogar.

ETIMOLOGÍA. Latín *interrŏgātus,* preguntado, participio pasivo de *interrŏgāre,* preguntar: catalán, *interrogat, da;* frances, *interrogué;* italiano, *interrogato.*

Interrogador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que interroga.

ETIMOLOGÍA. *Interrogar:* latín, *interrŏgātor,* forma agente de *interrŏgātio,* interrogación: catalán, *interrogador, a;* francés, *interrogateur;* italiano, *interrogatore.*

Interrogante. Participio activo de interrogar. El que interroga. ‖ Adjetivo. *Gramática.* Se aplica á las notas y señales de interrogación; y así se dice: punto INTERROGANTE.

Interrogar. Activo. PREGUNTAR. ‖ Hacer preguntas con autoridad pública y solemne, como la del juez que INTERROGA al reo, ó con autoridad moral, como la del hombre que interroga á su propia conciencia, ó como la del padre que interroga á su hijo en materia grave.

ETIMOLOGÍA. Latín *interrŏgāre,* preguntar, acusar, argüir; de *inter,* entre, y *rŏgāre,* pedir con instancia: provenzal, *interrogar, enterrogar;* burguiñón, *etarrŏgai;* francés, *interroger;* italiano, *interrogare;* catalán, *interrogar.*

SINONIMIA. *Interrogar, preguntar.* Estas dos palabras se refieren á lo que se dice á alguno para saber de él aquello de que uno se quiere informar.

Preguntar indica un espíritu de curiosidad; *interrogar* supone autoridad. (LÓPEZ PELEGRÍN.)

Interrogativamente. Adverbio de modo. Con interrogación.

ETIMOLOGÍA. *Interrogativa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *interrogativament;* latín, *interrŏgātīvè,* por modo interrogativo.

Interrogativo, va. Adjetivo. *Gramática.* Lo que sirve para preguntar; y así se suele decir: modo de hablar INTERROGATIVO, señal ó nota INTERROGATIVA.

ETIMOLOGÍA. *Interrogar:* latín, *interrŏgātīvus,* en Prisciano; italiano, *interrogativo;* francés, *interrogatif;* provenzal, *interrogatiu;* catalán, *interrogatiu, va.*

Interrogatorio. Masculino. *Forense.* La serie de preguntas que se hacen al reo ó á la parte y los testigos; ó bien el conjunto de las que, para asuntos administrativos, dirige el Gobierno ó los jefes superiores á sus subordinados.

ETIMOLOGÍA. *Interrogar:* latín, *interrŏgātōrĭus,* en el *Digesto;* italiano, *interrogatorio;* francés, *interrogatoire;* provenzal y catalán, *interrogatori.*

Interromper. Activo anticuado. INTERRUMPIR.

Interroto, ta. Participio pasivo irregular anticuado de interrumpir.

Interrumpidamente. Adverbio de modo. Con interrupción.

ETIMOLOGÍA. *Interrumpidamente:* latín, *interruptè;* catalán, *interrompudament.*

Interrumpido, da. Participio pasivo de interrumpir.

ETIMOLOGÍA. Francés, *interrompu:* italiano, *interrotto;* del latín *interruptus,* participio pasivo de *interrumpĕre,* interrumpir.

Interrumpir. Activo. Estorbar ó impedir la continuación de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *entrerompre:* catalán, *interrómprer;* francés, *interrompre;* italiano, *interrompere,* del latín *interrumpĕre,* atajar, impedir, estorbar la continuación; de *inter,* entre, y *rumpĕre,* romper.

Interrupción. Femenino. La acción y efecto de interrumpir. ‖ *Retórica.* Sinónimo de suspensión ó reticencia.

ETIMOLOGÍA. Latín *interruptĭo,* descontinuación, aposiopesis y reticencia, en Quintiliano; forma sustantiva abstracta de *interruptus,* interrumpido: italiano, *interruzione;* francés, *interruption;* catalán, *interrupció.*

Interrupto, ta. Participio pasivo irregular de interrumpir.

Interruptor, ra. Sustantivo y adjetivo. Que interrumpe.

ETIMOLOGÍA. *Interrumpir:* latín, *interruptor;* italiano, *interruttore;* francés, *interrupteur.*

Intersecarse. Recíproco. *Geometría.* Cortarse ó cruzarse dos líneas.

ETIMOLOGÍA. *Intersección.*

Digitized by Google

Intersección. Femenino. *Geometría.* La sección con que dos líneas ó superficies ó cuerpos se cortan entre sí; y así se dice: la línea recta es la INTERSECCIÓN de dos planos, el círculo es la INTERSECCIÓN de dos esferas, etc.

ETIMOLOGÍA. Latín *intersectĭo,* cavidad que hay entre los dientecillos de una frisa, en Vitrubio; operación cesárea, en san Isidoro; de *inter*, entre, y *sectĭo*, sección, corte, forma sustantiva abstracta de *intersectus,* participio pasivo de *intersĕcāre;* de *inter*, entre, y *sĕcāre*, cortar: francés, *intersection;* italiano, *intersecazione;* catalán, *intersecció.*

Interserir. Activo anticuado. Ingerir unas cosas entre otras.

Intersticio. Masculino. *Física.* La hendidura ó espacio, por lo común pequeño, que media entre dos cuerpos ó entre dos partes de un mismo cuerpo, en cuyo sentido se dice: EL INTERSTICIO *de las moléculas.* ‖ INTERVALO. ‖ *Forense.* El espacio de tiempo que, según las leyes eclesiásticas, debe mediar entre la recepción de dos órdenes sagradas. Se usa comunmente en plural.

ETIMOLOGÍA. Latín *interstĭtĭum,* espacio, intervalo, distancia; forma simétrica de *interstāre,* estar en medio, de *inter,* entre, y *stāre,* estar: italiano, *interstizio:* francés, *interstice;* catalán, *interstici.*

Intertrasverso, sa. Adjetivo. Situado entre las apófisis trasversas de las vértebras.

Intertrigo. Masculino. *Medicina.* Escoriación de la piel por roce ó por la acritud de la orina.

ETIMOLOGÍA. Latín *intertrīgo, intertrīgĭnis,* desolladura de una parte que lude con otra, en Varrón; de *inter,* entre, y *tĕrĕre,* consumir frotando, moler: francés, *intertrigo.*

Intertropical. Adjetivo. *Geografía.* Que está situado entre los trópicos, en cuyo sentido se dice: *países* INTERTROPICALES. ‖ Que pertenece á las regiones intertropicales, como cuando decimos: «el carácter INTERTROPICAL de las floras sucesivas durante los cuatro primeros períodos geológicos.»

ETIMOLOGÍA. Latín *inter,* entre, y *tropical:* francés, *intertropical.*

Interusurio. Masculino. *Forense.* Interés de un cierto tiempo, ó el provecho y utilidad que resulta del goce ó posesión de alguna cosa. ‖ DOTAL. *Forense.* El interes que se debe á la mujer por la retardación en la restitución de su dote.

ETIMOLOGÍA. Latín *intĕrūsūrĭum,* ganancia, interés de cierto tiempo, en Ulpiano: catalán, *interusuri.*

Reseña.—Es voz de derecho romano.

Intervalo. Masculino. El espacio ó distancia que hay de un lugar á otro ó de un tiempo á otro. ‖ *Música.* El tiempo que media entre un sonido y otro. Los hay sencillos y dobles. ‖ CLARO INTERVALO. LÚCIDO INTERVALO. ‖ LÚCIDO INTERVALO. El espacio de tiempo en que los que han perdido el juicio hablan en razón.

ETIMOLOGÍA. Catalán *interval-lo:* provenzal, *entreval;* francés, *intervalle;* italiano, *intervallo,* del latín *intervallum,* intermedio de lugar y tiempo; de *inter,* entre, y *vallus,* valla, «espacio entre dos vallas, límites ó barreras.» El catalán anticuado tiene *entrevall.*

SINONIMIA. *Intervalo, intermedio.* El *intervalo* es la interrupción pasajera de lo que se está haciendo; el *intermedio* es el *intervalo* que divide las partes de un acto homogéneo, como los entreactos de una comedia. Hay *intervalo* entre el almuerzo y la comida, entre el ocaso y la noche, entre escribir una carta y enviarla al correo. Hay un *intermedio* en los cuerpos colegiados, cuando se suspende una sesión para continuarla después. (MORA.)

Intervención. Femenino. La acción y efecto de intervenir. ‖ *Forense.* La asistencia de algún sujeto, nombrado por el juez ú otro superior para intervenir en algún negocio, sin cuya presencia y asenso nada se puede hacer. ‖ *Administración.* Oficio público y oficina del interventor.

ETIMOLOGÍA. *Intervenir:* latín, *interventĭo,* forma sustantiva abstracta de *interventus,* participio pasivo de *intervĕnīre,* intervenir; catalán, *intervenció;* francés, *intervention;* italiano, *intervenzione.* El ca alán antiguo tiene *interveniencia.*

Intervenido, da. Participio pasivo de intervenir.

ETIMOLOGÍA. Latín *interventus,* participio pasivo de *intervĕnīre:* catalán, *entrevingut, da; entrevengut, da.*

Intervenidor, ra. Masculino y femenino anticuado. INTERVENTOR.

Intervenir. Neutro. Asistir con autoridad á algún negocio. ‖ Interceder, ser mediador en un negocio ó interponer su autoridad. ‖ Haber tenido parte en algún asunto. ‖ Impersonal. ACONTECER.

ETIMOLOGÍA. Latín *intervĕnīre,* de *inter,* entre, y *vĕnīre,* venir: provenzal, *intervenir, entrevenir;* portugués, *intervir;* francés, *intervenir;* italiano, *intervenire;* catalán, *entrevenir, intervenir.*

Interventivo, va. Adjetivo. Concerniente á la intervención.

ETIMOLOGÍA. *Intervenir:* francés, *interventif.*

Interventor, ra. Masculino y femenino. El que interviene. ‖ Empleado que autoriza y fiscaliza ciertas operaciones, á fin de que se hagan con legalidad.

ETIMOLOGÍA. *Intervenir:* latín, *interventor, interventōris,* forma agente de *interventĭo,* intervención; catalán, *interventor;* francés, *interventeur;* italiano, *interventore.*

Intervértebra. Femenino. *Anatomía.* Vértebra interpuesta entre otras dos.

Intervertebral. Adjetivo. *Anatomía.* Situado entre las vértebras. ‖ TEJIDO INTERVERTEBRAL. Tejido fibroso, provisto, en el centro, de una substancia blanda análoga al cartílago, y colocado entre los cuerpos de las vértebras, exceptuando el atlas y el axis. ‖ AGUJEROS INTERVERTEBRALES. Aberturas redondas que forman las sesgaduras de las apófisis transversales de las vértebras, juntándose de dos en dos. Las *aberturas* INTERVERTEBRALES se llaman también *aberturas de conjugación,* y son las que dan paso á los nervios espinales.

ETIMOLOGÍA. *Inter* y *vértebra:* francés, *intervertébrale.*

Inter vivos. *Forense.* Expresión latina que los jurisconsultos aplican á las donaciones que se hacen de presente y de un modo irrevocable.

ETIMOLOGÍA. Latín *inter,* entre, y *vivos,* acusativo plural de *vivus,* vivo.

Interyacente. Adjetivo. Lo que está en medio ó entre otras cosas.

ETIMOLOGÍA. Latín *interjăcens, interjăcentis,* participio de presente de *interjăcēre,* estar en medio; de *inter,* entre, y *jăcēre,* yacer.

Intestable. Adjetivo. *Derecho romano.* El que no puede testar, y el que no puede ser testigo.

Intestadamente. Adverbio de modo. Sin testar.

ETIMOLOGÍA. *Intestada* y el sufijo adverbial *mente.*

Intestado, da. Adjetivo. *Forense.* El que muere sin hacer testamento.

ETIMOLOGÍA. *Intestato:* francés, *intestat;* catalán, *intestat, da;* del latín *intestātus;* de *in,* no, y *testātus,* participio pasivo de *testāri,* testar.

Intestinal. Adjetivo. *Anatomía.* Lo que pertenece á los intestinos, y así se dice: *conducto* INTESTINAL; *gusanos* INTESTINALES.

ETIMOLOGÍA. *Intestino:* francés, *intestinal;* italiano, *intestinale.*

Intestino, na. Adjetivo. Lo que es interno. ‖ Metáfora. Civil, doméstico, y así se dice: *guerra* INTESTINA. ‖ Masculino. *Medicina.* Nombre comunmente usado en plural: conducto membranoso, muscular, situado en el vientre, y cuya longitud es seis ú ocho veces mayor que la del cuerpo, y sirve principalmente para terminarse en él la digestión de los alimentos, principiada en el estómago, y para expeler los excrementos. Los anatómicos los dividen en dos clases: delgados y gruesos; los primeros se nombran duodeno, yeyuno é íleon, y los segundos, ciego, colon y recto. El INTESTINO se extiende desde el estómago hasta el ano.

1. *Derivación primera.*—Latín *intestīnus,* interior; de *intus,* dentro: catalán, *intestí, na;* francés, *intestin, ine;* italiano, *intestino.*

2. *Derivación segunda.*—*Intestino 1:* latín, *intestīnum;* y mejor, *intestina, orum,* los intestinos; catalán, *intestí;* francés, *intestin;* italiano, *intestino.*

3. La raíz de esta serie es el sanscrito *an* (अन्), mover, penetrar; *antran, antaran,* entrañas; griego ἔντερον *(énteron).*

SINONIMIA. *Intestino, tripa.* Ninguna de las dos palabras da noticia anatómica de aquellos órganos. Ambas se refieren á circunstancias accidentales.

Digitized by Google

Intestino, á la situación.

Tripa, á la forma.

Intestino quiere decir que está dentro: *intùs stare.*

Tripa viene de estirpe, *stirps, stirpis,* en latín, que significa raíz, porque las tripas son parecidas á las raíces.

Intima. Femenino. INTIMACIÓN.

Intimación. Femenino. La acción y efecto de intimar.

ETIMOLOGÍA. *Intimar:* latín, *intĭmātĭo,* notificación, forma sustantiva abstracta de *intĭmātus,* intimado; catalán, *intima, intimació;* francés, *intimation;* provenzal, *inthimatio;* italiano, *intimazione.*

Intimadamente. Adverbio de modo. Con intimación.

ETIMOLOGÍA. *Intimada* y el sufijo adverbial *mente.*

Intimado, da. Participio pasivo de intimar.

ETIMOLOGÍA. *Intimar:* catalán, *intimat, da;* francés, *intimé;* italiano, *intimato.*

Intimamente. Adverbio de modo. Con intimidad.

ETIMOLOGÍA. *Intima* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *íntimament;* francés, *intimement;* italiano, *intimamente;* latín, *intĭmè.*

Intimar. Activo. Declarar, notificar, hacer saber alguna cosa. ‖ *Forense.* Despachar cartas ó despachos intimatorios. ‖ Recíproco. Introducirse un cuerpo ó una cosa material dentro de otra por las porosidades ó espacios huecos. ‖ Metáfora. Introducirse en el afecto ó ánimo de alguno, estrecharse con alguno.

ETIMOLOGÍA. *Intimo:* latín, *intĭmāre,* hacer notorio, declarar, exponer; provenzal y catalán, *intimar;* francés, *intimer;* italiano, *intimare.*

Intimatorio, ria. Adjetivo forense que se aplica á las cartas, despachos ó letras con que se intima algún decreto ú orden.

ETIMOLOGÍA. *Intimar:* catalán, *intimatori, a.*

Intimidable. Adjetivo. Que se intimida.

Intimidación. Femenino. Acción de intimidar ó intimidarse.

ETIMOLOGÍA. *Intimidar:* francés, *intimidation;* italiano, *intimidazione.*

Intimidad. Femenino. Amistad estrecha é íntima.

ETIMOLOGÍA. *Intimo:* catalán, *intimitat;* francés, *intimité;* italiano, *intimità.*

Intimidadamente. Adverbio de modo. Con intimidación.

ETIMOLOGÍA. *Intimidada* y el sufijo adverbial *mente.*

Intimidado, da. Participio pasivo de intimidar.

ETIMOLOGÍA. *Intimidar:* catalán, *intimidat, da;* francés, *intimidé;* italiano, *intimidato.*

Intimidar. Activo. Poner ó causar miedo.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *in,* en, y *tímido:* catalán, *intimidar;* francés, *intimider;* italiano, *intimidare.*

SINONIMIA. *Intimidar, amedrentar.* La misma diferencia hay entre estas dos voces que entre *timidez* y *miedo,* de las cuales se derivan. Lo que *intimida,* produce menos efecto que lo que *amedrenta.* Lo que *intimida,* embaraza; lo que *amedrenta,* retrae. Los obstáculos *intimidan;* los peligros *amedrentan.* Un orador novel se *intimida* en presencia de un concurso numeroso; al hombre más intrépido, *amedrenta* la certeza de una muerte inevitable. (MORA.)

Intimidarse. Recíproco. Sentir miedo.

Íntimo, ma. Adjetivo. Lo más interior, ó interno. ‖ Se aplica también á la amistad muy estrecha y al amigo muy querido y de confianza.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *tas,* dentro: griego, ἐντός *(entós);* latín, *intus,* dentro; *intĭmus,* íntimo; italiano, *intimo;* francés, *intime;* catalán, *íntim, a.*

Intinción. Femenino. *Liturgia.* Inmersión de un pedacito de hostia consagrada en el cáliz.

ETIMOLOGÍA. Latín *intinctĭo,* acción de mojar; acción de templar el hierro en el agua, en san Isidoro; el bautismo, en Tertuliano, forma sustantiva abstracta de *intinctus,* participio pasivo de *intingĕre,* mojar en; de *in,* en, y *tingĕre,* teñir, mojar: francés, *intinction.*

Intitulación. Femenino anticuado. TÍTULO Ó INSCRIPCIÓN.

Intitulado, da. Participio pasivo de intitular.

ETIMOLOGÍA. *Intitular:* catalán, *intitulat, da;* francés, *intitulé;* italiano, *intitolato.*

Intitular. Activo. Poner título á un libro ú otro escrito. ‖ Dar algún título particular á una persona ó cosa. Se usa también como recíproco. ‖ Anticuado. Nombrar, señalar ó destinar á alguno para determinado empleo ó ministerio. ‖ Anticuado. Dedicar una obra á alguno, poniendo al frente su nombre para autorizarla.

ETIMOLOGÍA. Catalán *intitular:* provenzal, *intitolar, intitular;* francés, *intituler;* italiano, *intitolare,* del latín *intĭtŭlāre;* de *in,* en, y *tĭtŭlāre,* titular.

Intitularse. Recíproco. Darse algún título. ‖ Tener esta ó la otra denominación.

Intiyuyu. Masculino. Culebra grande y temible del país de las Amazonas.

Intolerabilidad. Femenino. La calidad de lo intolerable.

ETIMOLOGÍA. *Intolerable:* francés, *intolérabilité.*

Intolerable. Adjetivo. Lo que no se puede tolerar.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *tolerable:* latín, *intŏlĕrābĭlis;* catalán, *intolerable;* francés, *intolérable;* italiano, *intollerabile.*

Intolerablemente. Adverbio modal. De un modo intolerable.

ETIMOLOGÍA. *Intolerable* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *intolerablement;* francés, *intolérablement;* italiano, *intollerabilmente;* latín, *intŏlĕrābĭlĭter.*

Intolerado, da. Adjetivo. Que no ha sido tolerado.

ETIMOLOGÍA. Latín *intŏlĕrātus;* de *in,* no, y *tŏlĕrātus,* tolerado: *intoleratus æger,* enfermo no recreado con algún alimento: francés, *intoléré.*

Intolerancia. Femenino. Falta de tolerancia.

ETIMOLOGÍA. *Intolerable:* latín, *intŏlĕrantĭa;* italiano, *intolleranza;* francés, *intolérance;* catalán, *intolerancia.*

Intolerante. Adjetivo. El que no tiene tolerancia.

ETIMOLOGÍA. *Intolerable:* latín, *intŏlĕrans, intŏlĕrantis;* italiano, *intollerante;* francés, *intolérant;* catalán, *intolerant.*

Intolerantemente. Adverbio de modo. Sin tolerancia.

ETIMOLOGÍA. *Intolerante* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *intolérantment;* italiano, *intollerantemente;* latín, *intŏlĕranter.*

Intolerantismo. Masculino. Doctrina de la intolerancia.

ETIMOLOGÍA. *Intolerante:* catalán y francés, *intolérantisme;* portugués é italiano, *intolerantismo.*

Intonso, sa. Adjetivo que se aplica al que no tiene cortado el pelo. ‖ Metáfora. Ignorante, inculto, rústico.

ETIMOLOGÍA. Latín *intōnsus,* no cortado el cabello; de *in,* no, y *tonsus,* forma de *tondĕre,* trasquilar.

Intorse. Adjetivo. *Historia natural.* Torcido hacia dentro.

ETIMOLOGÍA. Francés *intorse,* del latín *intōrsum* é *intorsus,* síncopa de *introversus;* de *intro,* dentro, y *versus,* vuelto; «vuelto hacia dentro.»

Intorsión. Femenino. *Botánica.* Torsión natural de las plantas trepadoras.

ETIMOLOGÍA. Latín *intortĭo,* torcedura, forma sustantiva abstracta de *intōrtus,* torcido, doblado, participio pasivo de *intorquĕre,* torcer en; de *in,* en, y *torquĕre,* torcer, doblar: francés, *intorsion.*

Intoxicación. Femenino. *Medicina legal.* Envenenamiento. ‖ *Medicina.* Introducción de una substancia tóxica en la economía viviente; y así decimos que las exhalaciones de los pantanos son verdaderas INTOXICACIONES. ‖ INTOXICACIÓN SATURNINA. Nombre dado á los efectos tóxicos producidos por la acción prolongada de los preparados de plomo. Llamóse *saturnina,* aludiendo á que el plomo estaba consagrado á Saturno.

ETIMOLOGÍA. *Intoxicar:* bajo latín, *intoxicamentum;* francés del siglo XII, *intoschement;* moderno, *intoxication.*

Intoxicar. Activo. Envenenar.

ETIMOLOGÍA. Latín *in,* en, y *toxicum,* tósigo: provenzal, *entoyssegar, entuysegar, entoxigar;* francés, *intoxiquer,* en Fabri.

Intra. Del latín *intrà,* derivado de *in,* pasando por el adjetivo *interus,* como quien dice INTERA-*parte.* Equivale á *dentro de,* y sólo tiene uso en INTRA-*muros* (dentro de murallas, dentro de una ciudad, villa ó lugar). De *interus* salieron también *interior* (com-

Digitized by Google

parativo) é *íntimo* (superlativo). (Monlau.)

Intracrescente. Adjetivo. Que crece en el interior.

Intradós. Masculino. *Arquitectura.* La cara cóncava de una dovela ó de un arco.

Etimología. Francés *intrados*, del latín *intra*, entre, y el francés *dos*, dorso, espalda.

Intraducible. Adjetivo. Que no es traducible.

Etimología. Prefijo negativo *in* y *traducible:* italiano, *intraducibile;* francés, *intraduisible.*

Intraducido, da. Adjetivo. Que no está traducido.

Etimología. Prefijo negativo *in* y *traducido:* francés, *intraduit.*

Intramuros. Modo adverbial latino. Dentro de una ciudad, villa ó lugar.

Etimología. Latín *intra*, dentro, y *muros:* francés y catalán, *intra-muros*, tomado de nuestro romance. El latín de Asconio tiene *intrāmūrānus*, lo que está dentro de las murallas.

Intraneidad. Femenino. Incorporación de un cuerpo en otro ó de una cosa en otra.

Etimología. *Intráneo.*

Intráneo, nea. Adjetivo anticuado. Interno.

Etimología. Latín *intrānĕus*, de adentro, del interior.

Intransitable. Adjetivo que se aplica al lugar ó sitio por donde no se puede transitar.

Etimología. Prefijo negativo *in* y *transitable:* catalán, *intransitable.*

Intransitado, da. Adjetivo. Que no ha sido transitado.

Intransitivo, va. Adjetivo. *Gramática.* Que se aplica á los verbos cuya acción no pasa á otra cosa; por ejemplo: *nacer, morir, andar, viajar,* puesto que no puede decirse: yo *nazco el nacimiento,* yo *muero la muerte,* yo *ando la andadura,* yo *viajo el viaje.*

Etimología. Prefijo *in*, no, y *transitivo:* latín, *intransĭtīvus*, que no pasa su significación á otra cosa ó persona; catalán, *intransitiu, va;* francés, *intransitif;* italiano, *intransitivo.*

Intransmutabilidad. Femenino. *Didáctica.* Calidad de lo que es intransmutable.

Intransmutable. Adjetivo. *Didáctica.* Lo que no se puede transmutar.

Etimología. Prefijo *in*, no, y *transmutable:* francés, *intransmuable;* catalán, *intransmutable.*

Intransportable. Adjetivo. Que no puede transportarse.

Etimología. Prefijo *in*, no, y *transportable:* francés, *intransportable.*

Intranterino. Intrauterino.

Etimología. La forma *intranterino*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es errata de imprenta.

Intrasmutabilidad. Femenino. Intransmutabilidad.

Intrasmutable. Adjetivo. Intransmutable.

Intrasportable. Adjetivo. Intransportable.

Intrata. Femenino anticuado. Refresco al entrar en posesión de algo.

Etimología. Latín *intrāta*, toma de posesión, de *intrātus*, entrado.

Intratable. Adjetivo. Lo que no es tratable ni manejable. ‖ Se aplica á los lugares y sitios difíciles de transitar. ‖ Metáfora. Insociable ó de genio áspero.

Etimología. Prefijo *in*, no, y *tratable:* francés, *intraitable;* italiano, *intratàbile;* catalán, *intractable.*

Intrauterino, na. Adjetivo. *Anatomía y filosofía.* Que se verifica dentro del útero.

Etimología. Latín *intra*, dentro, y *uterino:* francés, *intra-utérin.*

Intrépidamente. Adverbio de modo. Con intrepidez.

Etimología. *Intrépida* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *intrépidament;* francés, *intrépidement;* italiano, *intrepidamente;* latín. *intrĕpidè.*

Intrepidez. Femenino. Arrojo, esfuerzo, valor en los peligros. ‖ Osadía ó falto de reparo ó reflexión.

Etimología. *Intrépido:* catalán, *intrepidesa, intripeditat;* francés, *intrépidité;* italiano, *intrepidezza.*

Intrépido, da. Adjetivo. El que no teme en los peligros. ‖ Se suele aplicar al que obra ó habla sin reflexión.

Etimología. Catalán, *intrépit, da;* francés, *intrépide;* italiano, *intrépido,* del latín *intrĕpĭdus*, arrojado; de *in*, no, y *trĕpĭdus*, tembloroso. *Intrépido* quiere decir literalmente «que no tiembla.»

Intributar. Activo anticuado. Atributar.

Intricable. Adjetivo anticuado. Intrincable.

Intricación. Femenino anticuado. Intrincación.

Intricadamente. Adverbio de modo anticuado. Intrincadamente.

Intricamiento. Masculino anticuado. Intrincamiento.

Intricar. Activo anticuado. Enredar ó enmarañar una cosa con otra. Usábase también como recíproco. ‖ Metáfora antigua. Intrincar.

Intriga. Femenino. Manejo cauteloso, acción que se ejecuta con astucia y ocultamente, para conseguir algún fin. ‖ Enredo, embrollo.

Etimología. Latín *trīcæ, trīcarum*, bagatelas: catalán, *intriga;* francés, *intrigue;* italiano, *intrigo.*

Sentido etimológico. —Según la etimología, la *intriga* es un oficio de escasa monta, una cortesanía al menudeo, una baja industria.

Intrigante. Participio activo de intrigar. El que intriga.

Intrigantemente. Adverbio de modo. Con intriga.

Etimología. *Intrigante* y el sufijo adverbial *mente.*

Intrigar. Neutro. Ejercitarse en intrigas.

Etimología. *Intriga:* catalán, *intrigar;* provenzal, *entricar, intricar;* francés antiguo, *entriguer;* moderno, *intriguer;* italiano, *intrigare.*

Intrincable. Adjetivo. Lo que se puede intrincar.

Etimología. *Intrincar:* catalán, *intrincable.*

Intrincación. Femenino. La acción y efecto de intrincar.

Intrincadamente. Adverbio de modo. Con intrincación.

Etimología. *Intrincada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *intrincadament.*

Intrincado, da. Participio pasivo de intrincar.

Etimología. *Intrincar:* catalán, *intrincat, da.*

Intrincamiento. Masculino. Intrincación.

Etimología. *Intrincación:* catalán, *intrincament.*

Intrincar. Activo. Enredar ó enmarañar alguna cosa. ‖ Metáfora. Confundir ú obscurecer los pensamientos ó conceptos.

Etimología. *Intrigar:* latín, *intricāre;* catalán, *intrincar.*

Intrinsecamente. Adverbio de modo. Interiormente, en lo interior.

Etimología. *Intrínseca* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *intrinsĕcus;* catalán, *intrínsecament;* francés, *intrinsèquement;* italiano, *intrinsecamente.*

Intrínseco, ca. Adjetivo. Interior. ‖ Metáfora. Íntimo. ‖ *Forense.* Judicial. ‖ *Física.* Contextura intrínseca de los cuerpos; la contextura de que están dotados en virtud de las leyes inalterables de su naturaleza. ‖ Músculos intrínsecos. *Anatomía.* Músculos propios y exclusivos de ciertos órganos, términos contrarios de otros músculos que pertenecen á los mismos órganos y á otras partes contiguas. ‖ Argumentos intrínsecos. *Lógica.* Argumentos sacados de la misma índole de las cosas. ‖ Lugares comunes intrínsecos. *Retórica antigua.* Ciertas propiedades capitales que los retores de la antigüedad consideraban como de esencia en el sujeto, entre las cuales figuraban las siguientes: la definición, la enumeración, las causas y los efectos, las semejanzas y desemejanzas. Estas propiedades capitales se llamaban también lugares comunes interiores y eran el término contrario de los lugares comunes extrínsecos ó exteriores. (*Extracto de* Littré.) ‖ Cualidades intrínsecas. *Filosofía.* Cualidades esenciales al concepto de la cosa; y así se dice: «la incorporeidad es una *cualidad* intrínseca del espíritu.» ‖ Valor intrínseco; el valor que tienen las cosas en virtud de lo que son y representan por sí mismas; esto es, independientemente de todo convenio. El valor intrínseco de la onza (moneda) es el que tiene por razón de su peso y de los quilates de su oro, por oposición al valor extrínseco, que es la estimación convencional y autoritaria que le da el Estado. El valor intrínseco de una cadena ó de unos pendientes será el que tengan dichos objetos, en relación directa con su peso y con el precio de su materia; ó lo que es lo mismo, excluída la mano de obra.

Etimología. Adverbio latino *intrin-*

Digitized by Google

sĕcus, interiormente; de *intra*, dentro, y *sĕcus*, lo largo de una cosa, expresando la idea de una longitud ó espacio interior: bajo latín, *intrinsĕcus*; italiano, *intrinseco*; francés, *intrinsèque*; provenzal, *intrinsec*; catalán antiguo, *intrinch, ca*; moderno, *intrínsech, ca*.

Intro, entro, entr. Del adverbio latino *intrò*, formado de la preposición *in*, pasando por el adjetivo inusitado *interus*: es una abreviación de *intero*, subentendido *loco*. Es el opuesto de *extra*, y significa *dentro*, en lugar interior, y por lo común con la idea accesoria de movimiento. Apenas tiene uso más que en *intró-ito*, en *introducir* y sus derivados, y en el verbo anticuado *intro-meterse*, hoy, *entrometerse* ó *entre-meterse*.—*Entr-ar*, del latín *intrare*, no es más que el adverbio *intrò*, con la desinencia *ar* (are), de la primera conjugación. (MONLAU.)

Introducción. Femenino. La acción y efecto de introducir. ‖ Metáfora. Entrada y trato familiar é íntimo con alguna persona. ‖ Preparación, disposición, ó lo que es propio para llegar al fin que uno se ha propuesto; en este sentido se llama también INTRODUCCIÓN el prólogo de un libro ó de otro escrito.

ETIMOLOGÍA. *Introducir:* latín, *intrōductĭo;* italiano, *introduzione;* francés, *introduction:* catalán, *introducció;* portugués, *introducção*.

Introducido, da. Adjetivo. El que tiene entrada y familiaridad en una casa.

ETIMOLOGÍA. Latín *intrōductus*, participio pasivo de *intrŏdūcĕre:* catalán, *introduhit, da;* francés, *introduit*.

Introducidor, ra. Masculino y femenino anticuado. INTRODUCTOR. ‖ Anticuado. METEDOR, en la acepción del que introduce contrabandos.

Introducir. Activo. Meter adentro ó dar entrada á uno en algún lugar. Se usa también como recíproco. ‖ Hacer hablar á uno en algún diálogo, escrito ó cosa semejante. ‖ Metáfora. Dar principio á una cosa ó ponerla en uso. ‖ Facilitar, proporcionar; como la gracia, la amistad. Se usa también como recíproco. ‖ Recíproco. ENTROMETERSE, en la acepción de meterse uno en lo que no le toca.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *entroduire:* catalán, *introduhir;* francés, *introduire;* italiano, *introdurre;* latín, *intrōdūcĕre;* de *intro*, dentro, y *dūcĕre*, conducir; «conducir hacia dentro.»

Introducirse. Recíproco. Lograr entrada en alguna parte.

Introductivo, va. Adjetivo. Que introduce. ‖ Concerniente á la introducción.

ETIMOLOGÍA. *Introducir:* provenzal, *introductiu;* francés, *introductif;* italiano, *introduttivo*.

Introducto, ta. Adjetivo anticuado. Habituado, acostumbrado.

Introductor, ra. Masculino y femenino. El que introduce. ‖ DE EMBAJADORES. El sujeto destinado en algunas cortes para acompañar á los embajadores y ministros extranjeros en las entradas públicas y otros actos de ceremonia.

ETIMOLOGÍA. *Introducir:* latín, *intrōductor;* italiano, *introduttore;* francés, *introducteur;* catalán, *introductor, a*.

Introductorio, ria. Adjetivo anticuado. Lo que sirve para introducir.

ETIMOLOGÍA. *Introductivo:* latín, *intrōductōrĭus;* francés, *introductoire*.

Introito. Masculino. Entrada ó principio de una cosa. ‖ Lo primero que lee el sacerdote en el altar al dar principio á la misa.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *introit:* francés, *introït;* italiano, *introito;* del latín *introĭtus, introĭtūs*, entrada, simétrico de *introĭtus*, adonde se ha entrado, participio pasivo de *introīre;* de *intro*, dentro, é *ire*, ir; catalán, *introit;* francés, *introït*.

Intrometerse. Recíproco anticuado. ENTROMETERSE.

Intromisión. Femenino. INTRODUCCIÓN.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *intromissio:* francés, *intromission;* italiano, *intromessione*, del latín *intrōmissus*, admitido dentro, participio pasivo de *intrōmittĕre;* de *intro*, dentro, y *mittĕre*, poner.

Intropelvimetro. Masculino. *Medicina.* Instrumento destinado á medir los estrechos de la vagina.

ETIMOLOGÍA. *Intro, pelvis* y *metro*.

Intropion. Masculino. *Medicina.* Encorvadura de los párpados hacia dentro.

ETIMOLOGÍA. Francés, *intropion*.

Introrse. INTORSO.

ETIMOLOGÍA. La forma *introrse*, que se halla en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Introspectivo, va. Adjetivo. *Didáctica.* Que sirve para examinar el interior de una cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *introspectāre*, mirar por dentro, frecuentativo de *introspicĕre;* de *intro*, dentro, y el antiguo *specĕre*, examinar: francés, *introspectif*.

Intrusamente. Adverbio de modo. Por intrusión.

ETIMOLOGÍA. *Intrusa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *intrusament*.

Intrusar. Activo. Meter, introducir, colocar una persona sin derecho ó indebidamente.

ETIMOLOGÍA. Latín *intrūdĕre*, entrometerse; de *in*, en, y *trūdĕre*, impeler con fuerza: italiano, *intrudere;* francés, *intrure*.

Intrusarse. Recíproco. Apropiarse, sin razón ni derecho, un cargo, una autoridad, una jurisdicción, etc.

Intrusión. Femenino. La acción de introducirse sin derecho en alguna dignidad, jurisdicción, oficio, propiedad, etc.

ETIMOLOGÍA. *Intrusarse:* catalán, *intrusió;* francés, *intrusion;* italiano, *intrusione*.

Intruso, sa. Adjetivo. El que ó lo que se introduce sin derecho.

ETIMOLOGÍA. Latín *intrŭsus*, participio pasivo de *intrūdĕre:* catalán, *intrús, a;* francés, *entrus;* italiano, *intruso*.

Intsia. Femenino. *Botánica.* Género de plantas leguminosas de Madagascar.

Intsiáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Concerniente ó análogo á la intsia.

Intuición. Femenino. *Teología.* VISIÓN BEATÍFICA. ‖ *Filosofía.* La percepción clara, íntima, instantánea, de una idea ó una verdad, tal como si se tuviera á la vista.

ETIMOLOGÍA. Latín *intuitĭo* (QUICHERAT, *Addenda*), vista interior; forma sustantiva abstracta de *intuĭtus*, participio pasivo de *intuēri*, contemplar; de *in*, dentro, y *tuēri*, mirar; «mirar dentro:» catalán, *intuició;* francés, *intuition;* italiano, *intuizione*.

Intuitivamente. Adverbio de modo. Con intuición.

ETIMOLOGÍA. *Intuitiva* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *intuitivement;* italiano, *intuitivamente;* catalán, *intuitivament*.

Intuitivo, va. Adjetivo. Lo perteneciente á la intuición, ó que participa de su carácter. ‖ *Teología.* VISIÓN INTUITIVA. VISIÓN BEATÍFICA. ‖ *Sistemas filosóficos.* Para algunos filósofos, la reflexión no es más que una fórmula de la INTUICIÓN, sin cuyo secreto no podría levantarse el hombre á las ideas más universales; y, por consiguiente, á los conocimientos más abstractos. ‖ PROPOSICIÓN INTUITIVA. La que no admite demostración, por lo mismo que lleva en sí la evidencia absoluta, en la cual ve el espíritu un concepto simple; y como simple, indefinible; y como indefinible, indemostrable. Ejemplo de una proposición ó de una verdad INTUITIVA: «*ser* y *pensar* son una misma cosa para el alma del hombre.» Todos estamos penetrados de la verdad divina de aquella sentencia; pero no hallaremos ningún sabio cuya ciencia pueda explicarla.

ETIMOLOGÍA. *Intuición:* catalán, *intuitiu, va;* francés, *intuitif;* italiano, *intuitivo*.

Intuito (POR). Adverbio de modo anticuado. En atención, en consideración, por razón.

ETIMOLOGÍA. *Intuición*.

Intuitu. Masculino anticuado. Vista, ojeada ó mirada. ‖ POR INTUITU. Modo adverbial anticuado. POR INTUITO.

ETIMOLOGÍA. *Intuito*.

Intum. Masculino. *Botánica.* Especie de planta corimbífera de la Guinea, cuyo jugo emplean los negros para pintarse la piel.

Intumescencia. Femenino. *Didáctica.* La acción de hincharse cualquier objeto. ‖ MOVIMIENTO DE INTUMESCENCIA DE LA COSTRA TERRESTRE. *Geología.* Movimiento que preside á la edificación de las masas continentales y que no se ejerce en una línea, sino en una grande superficie. ‖ *Botánica.* Tumefacción de las hojas de la sensitiva, producida en la base del pecíolo. ‖ *Fisiología y Medicina.* Aumento de volumen de un tejido, en una parte cual-

Digitized by Google

quiera del cuerpo, y así se dice: LA INTUMESCENCIA *del bazo*. ‖ HINCHAZÓN.

ETIMOLOGÍA. Latín *intŭmescĕre*, hincharse; de *in* y *tŭmescĕre*, forma verbal de *tŭmor*, tumor: francés, *intumescence;* italiano, *intumescenza;* catalán antiguo, *intumescencia*.

Intus, inte, indu, in. Del latín *intus*, adverbio formado de *in* y del sufijo *us, tus*. Significa *del interior, interiormente*, por adentro. Así *indu-stria* equivale á *struere* ó construir interiormente; *inte-ligencia*, á *intus-legere*, leer por dentro; *in-stinto*, á estímulo ó aguijón interior; *intus-suscepción*, á tomar por dentro, habiéndose dado este nombre al modo de nutrición y crecimiento de los seres organizados ó vivos.

Hagamos notar ahora que *infra, inter, intra, intro* é *intus*, están formados de *in;* que *in*, según se ve en los poetas anteriores á la edad de oro del latín, tenía, ya como preposición separable, ya como prefijo, las formas *endo* é *indu* (formas muy afines de las griegas *endon, entos*, que vale *intus*), diciéndose, verbigracia, *endo-perator* ó *indu-perator* por *im-perator*, *indu-pedio* por *im-pedio*, *indu-gredi* por *in-gredi*, etc., y que los derivados de *in* participan más ó menos de la significación de este prefijo radical, observándose empero que cuando se usan como preposiciones denotan más comunmente relaciones de *lugar*, y relaciones de *modo* ó *manera* cuando se usan como adverbios. (MONLAU.)

Intususcepción. Femenino. *Fisiología.* Introducción en un cuerpo orgánico de las materias que se asimilan á él. ‖ *Cirugía.* Introducción anormal de un intestino dentro de otro. ‖ POR INTUSUSCEPCIÓN. *Anatomía.* De dentro afuera.

ETIMOLOGÍA. Latín *intus*, dentro, y *suscĭpĕre*, tomar; de *susum*, hacia arriba, y *căpĕre*, coger: francés, *intussuscepcion*.

Reseña.—1. Todas las partes del cuerpo se desarrollan en virtud de la INTUSUSCEPCIÓN de las moléculas que les son análogas. (BUFFÓN, *citado por Littré.*)

2. Dícese que un cuerpo organizado se desarrolla, cuando sus partes se extienden en todos sentidos por la INTUSUSCEPCIÓN de materias extrañas. (BONNET, *Palingenesia, VI, 4.*)

Inula. Femenino. *Botánica.* Especie de planta sinantérea.

ETIMOLOGÍA. Latín *inŭla*, hierba más pequeña y más amarga que la pastinaca (PLINIO): francés, *inule*.

Inúleo, lea. Adjetivo. Análogo á la ínula.

Inulina. Femenino. *Química.* Especie de almidón sacado de la raíz de la ínula.

ETIMOLOGÍA. *Ínula*: francés, *inuline*.

Inuloideo, dea. Adjetivo. INÚLEO.

Inulto, ta. Adjetivo. *Poética.* Lo que queda sin venganza.

ETIMOLOGÍA. Latín *inultus*: de *in*, no, y *ultus*, vengado, participio pasivo de *ulcisci*, vengar, vengarse.

Inumeridad. Femenino anticuado. INNUMERABILIDAD.

Inundación. Femenino. La abundancia de las aguas cuando cubren los campos, ó salen de madre los ríos ó el mar. ‖ Metáfora. Multitud excesiva de cualquiera cosa.

ETIMOLOGÍA. *Inundar:* latín, *inundātĭo*, forma sustantiva abstracta de *inundātus;* catalán, *inundació;* francés, *inondation:* italiano, *inondazione*.

Inundado, da. Participio pasivo de inundar.

ETIMOLOGÍA. Latín *inundātus*, participio pasivo de *inundāre:* catalán, *inundat, da:* francés, *inondé;* italiano, *inondato;* ginebrino, *énondé*.

Inundancia. Femenino anticuado. INUNDACIÓN.

Inundante. Participio activo de inundar. El ó lo que inunda.

Inundar. Activo. Cubrir de agua los campos ó anegarlos. ‖ Metáfora. Llenar un país de gentes extrañas ó de otras cosas. Se usa también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Latín *inundāre*, cubrir de aguas; de *in*. en, y *undāre*, levantar olas: catalán, *inundar;* francés, *inonder*.

Inunible. Adjetivo. Que no se puede unir.

Inurbanamente. Adverbio de modo. Sin urbanidad.

ETIMOLOGÍA. *Inurbana* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *inurbanamente;* latín, *inurbānè*, rústicamente, sin cultura ni gracia.

Inurbanidad. Femenino. Falta de urbanidad, desatención, descortesía.

ETIMOLOGÍA. *Inurbano:* italiano, *inurbanità;* francés, *inurbanité*.

Inurbano, na. Adjetivo. Falto de urbanidad.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *in*, no, y *urbano:* latín, *inurbānus;* italiano, *inurbano*. «Rústico, poco cortés ó poco cultivado.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Inus ó **Inuus.** Masculino. *Mitología.* El dios Pan, que preside y guarda los ganados.

Inusado, da. Adjetivo anticuado. INUSITADO Ó DESUSADO.

Inusitadamente. Adverbio modal. De un modo inusitado.

ETIMOLOGÍA. *Inusitada* y el sufijo adverbial *mente*.

Inusitado, da. Adjetivo. Lo que no es usado.

ETIMOLOGÍA. Latín, *inūsĭtātus*, de *in*, no, y *usĭtātus*, usado: catalán, *inusitat, da;* francés, *inusité;* italiano, *inusitato, inusato*.

Inusual. Adjetivo. Que no es usual.

Inútil. Adjetivo. Lo que no es útil.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *in*, no, y *útil:* latín, *inūtilis;* italiano, *inutile;* francés, *inutile;* provenzal, *inutil;* catalán, *inútil*.

Inútile. Adjetivo anticuado. INÚTIL.

Inutilidad. Femenino. Falta de utilidad, ó calidad de lo que es inútil.

ETIMOLOGÍA. *Inútil:* latín, *inūtĭlĭtas;* italiano, *inutilità;* francés, *inutilité;* catalán, *inutilitat;* portugués, *inutilidade*.

Inutilísimo, ma. Adjetivo superlativo de inútil.

Inutilización. Femenino. Acción ó efecto de inutilizar.

Inutilizadamente. Adverbio de modo. De una manera inutilizada.

ETIMOLOGÍA. *Inutilizada* y el sufijo adverbial *mente*.

Inutilizado, da. Participio pasivo de inutilizar.

ETIMOLOGÍA. *Inutilizar:* francés, *inutilisé:* catalán, *inutilisat, da*.

Inutilizador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que inutiliza.

Inutilizar. Activo. Hacer inútil, vana ó nula cualquier cosa. Se usa también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Inútil:* catalán, *inutilisar*.

Inutilizarse. Recíproco. Volverse inútil alguna cosa.

Inútilmente. Adverbio de modo. Sin utilidad.

ETIMOLOGÍA. *Inútil* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *inútilment;* francés, *inutilement;* italiano, *inutilmente;* latín, *inūtĭlĭter*.

In utroque. Expresión latina que se usa precedida del nombre *doctor*, para designar al que lo es en ambos derechos, esto es, en el civil y canónico; y se dice figuradamente del que está instruído en dos facultades, profesiones, etc. ‖ *Numismática.* También aparece la misma expresión en el exergo de las onzas de oro: IN UTROQUE *felix*, sobrentendiéndose hemisferio ó mundo: «feliz en ambos mundos ó hemisferios.»

Invadeable. Adjetivo que se aplica al río que no se puede vadear.—«Adjetivo de una terminación que se aplica al río que no se puede vadear; y por traslación se dice de otras cosas.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Invadido, da. Participio pasivo de invadir.

ETIMOLOGÍA. *Invadir:* latín, *invāsus*, participio pasivo de *invādĕre;* catalán, *invadit, da*.

Invadir. Activo. Acometer, entrar por fuerza en alguna parte.

ETIMOLOGÍA. Latín *invādĕre*, acometer, asaltar, entrar por fuerza; de *in*, en, hacia, dentro, y *vādĕre*, ir: italiano, *invàdere;* catalán, *invadir*.

Invaginación. Femenino. *Cirugía.* Introducción preternatural de una porción de intestino en el que le precede ó sigue.

ETIMOLOGÍA. Latín *in*, en, y *vāgīna*, vagina; propiamente, vaina, caja, estuche: francés, *invagination*.

Invaginarse. Recíproco. Meterse un intestino en el contiguo.

ETIMOLOGÍA. *Invaginación:* francés, *invaginer*.

Invalidación. Femenino. La acción y efecto de invalidar.

ETIMOLOGÍA. *Invalidar:* catalán, *invalidació;* francés, *invalidation;* italiano, *invalidazione*.

Invalidad. Femenino anticuado. NULIDAD.

Inválidamente. Adverbio de modo. Con invalidación.

ETIMOLOGÍA. *Inválida* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *invàlidament;* francés, *invalidement;* italiano, *invali-*

Digitized by Google

damente; latín, *invălidè.*—«Sin valor, con nulidad.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Invalidar. Activo. Hacer inválida, nula ó de ningún valor y efecto alguna cosa.

Etimología. *Inválido:* catalán, *invalidar;* francés, *invalider;* italiano, *invalidare.*

Invalidez. Femenino. Falta de validez.

Etimología. *Inválido:* catalán, *invaliditat;* francés, *invalidité;* italiano, *invalidità.*

Inválido, da. Adjetivo. Lo que no tiene fuerza ni vigor. Aplícase por lo común á los soldados viejos ó estropeados. Se usa también como sustantivo. ‖ Metáfora. Lo que es nulo y de ningún valor, por no tener las condiciones que exigen las leyes. ‖ Falto de vigor y de solidez en el entendimiento ó en la razón. ‖ Plural. El retiro, pre ó jubilación que se concede á los soldados que han servido cierto número de años, ó que han hecho algunos servicios de los cuales han quedado estropeados.

Etimología. Prefijo *in,* no, y *válido:* latín, *invălĭdus,* débil, enfermizo; italiano, *invalido;* francés, *invalide;* catalán, *inválit, da.*—«Inválido se llama comunmente el soldado que ya no puede servir en la campaña, ó por achaques, ó por vejez.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Invariabilidad. Femenino. La calidad de invariable.

Etimología. *Invariable:* catalán, *invariabilitat;* francés, *invariabilité;* italiano, *invariabilità.*

Invariable. Adjetivo. Lo que no padece ó no puede padecer variación.

Etimología. Prefijo *in,* no, y *variable:* francés y catalán, *invariable;* italiano, *invariabile.*

Invariablemente. Adverbio de modo. Sin variación.

Etimología. *Invariable* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *invariabilmente;* francés y catalán, *invariablement.*

Invariación. Femenino anticuado. Substancia permanente y sin variación de alguna cosa ó en alguna cosa.

Invariadamente. Adverbio de modo anticuado. Sin variación.

Etimología. *Invariada* y el sufijo adverbial *mente.*

Invariado, da. Adjetivo. Lo que no se ha variado.

Etimología. Prefijo *in,* no, y *variado:* catalán, *invarial, da.*—«Cosa sin mudanza ó variedad.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Invasión. Femenino. La acción y efecto de invadir.

Etimología. Latín *invāsĭo,* acometida con violencia é ímpetu, forma sustantiva abstracta de *invāsus,* participio pasivo de *invādĕre,* invadir: italiano, *invasione;* francés, *invasion;* provenzal, *envazio;* catalán, *invasió.*

Sinonimia. *Invasión, incursión, irrupción.* La *invasión* es una hostilidad ordenada, que tiene su origen en la política, y que se hace según las prácticas militares, y con movimientos estratégicos. La *incursión* es una correría en territorio extraño, hecha con rapidez, acompañada de saqueo y mortandad, pero que no envuelve forzosamente la idea de posesión durable. La *irrupción* es una *incursión* hecha en grande, y con el objeto de conquistar. La ocupación de Argel por las tropas francesas fué una *invasión;* las entradas de los indios por el Norte de Méjico y por el Sur de Chile, son *incursiones.* Las conquistas de Italia, España y las Galias por las naciones de la Germania fueron *irrupciones.* (Mora.)

Invasivo, va. Adjetivo. Concerniente á la invasión.

Etimología. *Invasión:* francés, *invasif.*

Invasor, ra. Masculino y femenino. El que invade.

Etimología. *Invasión:* latín, *invāsor;* catalán, *invasor.*

Invectiva. Femenino. Discurso acre y vehemente contra alguna persona ó cosa.

Etimología. Latín posterior *invectĭvæ,* en Prisciano, las Catilinarias de Cicerón, de *invectus,* participio pasivo de *invehĕre,* desencadenarse contra; de *in,* en, y *vehĕre,* conducir, arrastrar: catalán, *invectiva;* francés, *invective;* italiano, *invettiva.*

Sinonimia. *Invectiva, sátira.* «La diferencia que hay entre estas dos palabras, consiste en que *invectiva* se refiere siempre á censurar y criticar, con violencia y acritud, á un solo individuo; mientras que la *sátira,* verdaderamente tal, censura y critica las costumbres públicas, ó las opiniones de muchos, valiéndose al efecto del ridículo, de la gracia y del chiste. Aquélla es una saeta que hiere; ésta, un espejo en donde se retratan en toda su desnudez los vicios y las miserias humanas. El objeto de la *invectiva* es mancillar, irritar; teniendo por causas motrices á la ira, á la envidia y á la venganza. La *invectiva,* por consiguiente, es innoble, como hija de pasiones ruines. La *sátira,* por el contrario, es noble, porque sus causas motrices son la inteligencia, el talento y la ilustración. La *invectiva,* colérica y llena de saña, señala con el dedo á un individuo, al que quiere hacer su víctima. La *sátira,* con el corazón tranquilo, la frente serena, y sonriéndose, mira, contempla y compadece á la humanidad.» (López Pelegrín.)

Invectivamente. Adverbio de modo. Con invectivas.

Etimología. *Invectiva* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *invectīvālĭter.*

Invehir. Activo anticuado. Hacer ó decir invectivas contra alguno.

Etimología. Latín *invehĕre,* desatarse en injurias. (Plinio.)

Invencibilidad. Femenino. Cualidad de lo invencible. (Caballero.)

Etimología. *Invencible:* italiano, *invincibilità.*

Invencible. Adjetivo. El ó lo que no puede ser vencido.

Etimología. Prefijo *in,* no, y *vencible:* latín, *invincĭbĭlis;* italiano, *invincibile;* francés, *invincible;* catalán, *invincible, invencible.*

Sinonimia. *Invencible, invicto. Invencible* es un adjetivo; *invicto* es un epíteto. Llamamos *invencible* al que no ha sido ni puede ser vencido; *invicto,* al héroe que se ha distinguido por sus eminentes prendas militares y por sus grandes triunfos en la guerra. De tal cuerpo del ejército se dice que es *invencible.* Nuestros historiadores dan el título de *invicto* á Carlos V. (Mora.)

Invencible. Adjetivo y masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Júpiter.

Invenciblemente. Adverbio modal. De un modo invencible.

Etimología. *Invencible* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *invinciblement, invenciblement;* francés, *invinciblement;* italiano, *invincibilmente;* latín, *invincĭbĭlĭter.*

Invención. Femenino. La acción y efecto de inventar. ‖ La cosa inventada. ‖ Hallazgo. ‖ Engaño, ficción. ‖ *Retórica.* Parte de la retórica que enseña á disponer del modo más conveniente un discurso.

Etimología. Provenzal *inventio:* catalán, *invenció;* francés, *invention;* italiano, *invenzione,* del latín *inventĭo,* hallazgo; forma sustantiva abstracta de *inventus,* hallado.

Invencionero, ra. Masculino y femenino. El que inventa. ‖ Embustero, engañador.

Invendible. Adjetivo. Lo que no puede venderse.

Etimología. Prefijo *in,* no, y *vendible:* latín, *invendĭbĭlis:* italiano, *invendibile;* francés, *invendable.*

Invenerable. Adjetivo. Que no puede venerarse.

Invengable. Adjetivo. Imposible de vengar.

Invengado, da. Adjetivo. Que no ha sido vengado.

Etimología. Prefijo *in,* no, y *vengado:* francés, *invengé.*

Invenible. Adjetivo anticuado. Lo que se puede hallar ó descubrir.

Invenir. Activo anticuado. Hallar ó descubrir.

Inventación. Femenino anticuado. La acción y efecto de inventar.

Inventado, da. Participio pasivo de inventar.

Etimología. *Inventar:* catalán, *inventat, da;* francés, *inventé;* italiano, *inventato.*

Inventador, ra. Masculino y femenino anticuado. El que inventa.

Inventar. Activo. Hallar ó descubrir, á fuerza de ingenio y meditación, ó por mero acaso, alguna cosa nueva ó no conocida. ‖ Fingir hechos falsos, levantar embustes.

Etimología. *Invento:* latín, *invĕnīre;* italiano, *inventare;* francés, *inventer;* Berry, *s'inventer,* apercibirse; catalán, *inventar.*

Inventariadamente. Adverbio de modo. Con inventario.

Etimología. *Inventariada* y el sufijo adverbial *mente.*

Inventariado, da. Participio pasivo de inventariar.

Digitized by Google

Etimología. *Inventariar:* catalán, *inventariat, da;* francés, *inventorié.*

Inventariar. Activo. Hacer inventario.

Etimología. *Inventario:* francés, *inventorier,* de *inventoire,* antigua forma de *inventaire;* catalán, *inventariar.*

Inventario. Masculino. *Forense.* El asiento de los bienes y demás cosas pertenecientes á alguna persona ó comunidad, hecho con orden y distinción; ordinariamente, mediando autoridad de juez. Llámase también así el papel ó instrumento en que están escritas dichas cosas.—«Se llama asimismo la memoria de bienes que dan los caballeros de las órdenes militares todos los años, para cumplir con el voto de pobreza.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Etimología. Provenzal y catalán, *inventari:* francés, *inventaire;* italiano, *inventario,* del latín *inventārĭum,* lista, memoria de hacienda y bienes, forma de *invĕnīre,* hallar. El *inventario* es una nota de cuanto se *halla.*

Inventiva. Femenino. La facultad y disposición para inventar. ‖ Anticuado. Invención.

Etimología. *Inventivo:* catalán, *inventiva.*

Inventivo, va. Adjetivo que se aplica al que tiene disposición para inventar, y también á lo que es inventado.

Etimología. *Inventar:* catalán antiguo, *inventiu, va;* francés, *inventif.*

Invento. Masculino. Invención.

Etimología. Latín *invĕntus,* participio pasivo de *invĕnīre,* hallar; de *in,* en, sobre, y *venīre,* venir: catalán, *invento.*

Inventor, ra. Masculino y femenino. El que inventa. ‖ El que finge ó discurre sin más fundamento que su voluntariedad y capricho.

Etimología. *Inventar:* latín, *invĕntor;* italiano, *inventore;* francés, *inventeur;* catalán, *inventor, a.*

Inverecundo, da. Adjetivo que se aplica al que no tiene vergüenza.

Etimología. Prefijo *in,* no, y *verecundo:* latín, *invĕrēcūndus.*—«Deshonesto, torpe y falto de vergüenza.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Inverídico, ca. Adjetivo. No verídico.

Inverisímil. Adjetivo. Lo que no tiene apariencia de verdad.

Etimología. *Inverosímil.*—«Lo que no tiene apariencia de verdad, por lo cual no se puede ó no se debe creer. Algunos dicen *inverosímil* con menos propiedad. Latín *inverisimilis.*» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Inverisimilitud. Femenino. Falta de apariencia de verdad.

Etimología. *Inverosimilitud.*

Inverisímilmente. Adverbio de modo. Inverosímilmente.

Invernación. Femenino. Acción ó efecto de invernar.

Etimología. *Invernar:* francés, *hivernation.*

Invernáculo. Masculino. El lugar cubierto y abrigado artificialmente para defender las plantas de la impresión del frío.

Etimología. *Invernar:* latín, *hībernācŭla,* cuarteles de invierno.

Invernada. Femenino. La estación del invierno.

Etimología. *Invernar:* italiano, *invernata;* catalán, *ivernada.*

Invernadero. Masculino. Sitio cómodo y á propósito para pasar el invierno, y destinado á este fin. Dícese más comunmente de los parajes destinados para que pasten los ganados en dicha estación.

Etimología. *Invernar:* catalán, *ivernader.*

Invernadura. Femenino. Invernación.

Invernal. Adjetivo. Lo perteneciente al invierno.

Etimología. *Invierno:* francés, *hivernal;* del latín *hībernālis.* (En Quicherat, *Addenda.)*

Invernamiento. Masculino. Invernación.

Invernar. Neutro. Pasar el invierno en alguna parte. ‖ Ser tiempo de invierno.

Etimología. *Invierno:* latín, *hībernāre,* forma verbal de *hībernus;* italiano, *invernare:* francés, *hiverner;* provenzal y catalán, *ivernar.*

Invernizo, za. Adjetivo. Lo que pertenece al invierno ó tiene sus propiedades.

Etimología. *Invierno:* catalán, *ivernench, ca.*

Inverosímil. Adjetivo. Inverisímil.

Etimología. Latín *in,* no, *vērus,* verdadero, y *sĭmĭle,* semejante; «no semejante á la verdad:» catalán, *inverosímil.*

Forma etimológica. — 1. La forma *inverisímil,* aceptada por nuestra Academia, no es conforme á etimología, puesto que el elemento *veri* es el genitivo de *vērus* y las derivaciones no parten jamás de dicho caso.

2. *Inverosímil* significa literalmente: «no semejante á lo verdadero,» lo cual demuestra que el latín *vērus* debe estar en dativo, y nadie ignora que el dativo de *vērus* es *vero: in-vēro-sĭmĭle.* Deseamos que la ilustre Academia adopte la forma gramatical, si juzga convenientes nuestras razones.

Inverosimilitud. Femenino. Inverisimilitud.

Etimología. *Inverosímil:* catalán, *inverosimilitut,* forma correcta.

Inverosímilmente. Adverbio de modo. Con inverosimilitud.

Etimología. *Inverosímil* y el sufijo adverbial *mente.*

Inversado, da. Adjetivo. *Blasón.* Epíteto heráldico de las figuras puestas inversamente en el escudo.

Etimología. Latín *inversāri,* frecuentativo de *invertĕre,* invertir.

Inversamente. Adverbio de modo. A la inversa.

Etimología. *Inversa* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *inversement.*

Inversible. Adjetivo. Que puede ó debe ser invertido. ‖ *Botánica.* Calificación de las folículas de las plantas susceptibles de juntarse cara á cara por la parte superior, dirigiéndose hacia la cima del pecíolo común.

Inversión. Femenino. La acción y efecto de invertir. ‖ *Gramática.* Desígnase así toda construcción que se aparta del orden analítico; esto es, de la sintaxis natural; y así decimos que el latín, como el italiano y el español, abunda en inversiones. ‖ Inversión explánica. *Anatomía.* Especie de anomalía que consiste en desviar las vísceras de su posición normal y aun colocarlas en sentido opuesto. ‖ *Milicia.* Disposición de un cuerpo que tiene á la izquierda su primera subdivisión, en lugar de tenerla á la derecha. ‖ *Marina de guerra.* Evolución mediante la cual pasan á ocupar la última línea los buques que estaban al frente. ‖ *Música.* Especie de imitación que consiste en reproducir una parte de la melodía, tomando las notas en un orden inverso.

Etimología. Latín *inversĭo,* trastorno de las cosas, alegoría, anástrofe; forma sustantiva abstracta de *inversus,* inverso: catalán, *inversió;* francés, *inversion;* italiano, *inversione.*

Inverso, sa. Participio irregular de invertir. ‖ Adjetivo. Alterado, trastornado. ‖ A la ó por la inversa. Modo adverbial. Al contrario. ‖ Proposición inversa. *Lógica.* La proposición cuyos términos están construídos en un orden inverso relativamente á los términos de otra proposición, como en este ejemplo: «toda virtud es buena; toda bondad es virtuosa,» ó como en el siguiente que cita Littré: «los locos son malos; los malos son locos.» ‖ Romboide inverso. *Mineralogía.* Aquel cuyos ángulos salientes son iguales á los ángulos planos del núcleo, presentando una forma inversa de la primitiva. ‖ Cantidad inversa. *Matemáticas.* Variación de cantidad que aumenta á proporción que otra disminuye, ó que disminuye á proporción que la otra aumenta. Por ejemplo: en una balanza de brazos desiguales, el peso que forma el equilibrio está en relación inversa de la longitud del brazo. ‖ Regla de tres inversa. Aquélla en que el número que se busca es tanto mayor ó menor, cuanto es menor ó mayor el número dado. Por ejemplo; cien obreros han empleado veinte días en dar cima á un trabajo: ¿cuántos días necesitarán quince obreros? He aquí un caso de regla inversa. ‖ *Música.* Imitación inversa. Inversión. ‖ En razón inversa. Modo adverbial. En un sentido diametralmente opuesto; y así decimos que la masa mayor atrae á la menor en *razón* inversa del cuadrado de sus distancias.

Etimología. Latín *invĕrsus,* vuelto al contrario, participio pasivo de *invertĕre,* invertir: italiano, *inverso;* francés, *inverse;* catalán, *invers, a.*

Invertebrado, da. Adjetivo. *Zoología.* Que carece de vértebras ó de esqueleto interior, en cuyo sentido se dice: los *animales* invertebrados. ‖ Masculino plural. Los invertebra-

Digitized by Google

dos, que se dividen en *annulados* (como si dijéramos *anillados*), vertebrados y gusanos, moluscos, radiarios y espongiarios.

Etimología. Prefijo *in*, no, y *vertebrado:* francés, *invertébré.*

Invertido, da. Participio pasivo de invertir.

Etimología. *Invertir:* catalán, *invertit, da;* francés, *inverti.*

Invertimiento. Masculino. Inversión.

Invertir. Activo. Alterar, trastornar las cosas ó el orden de ellas. ‖ Hablando de caudales, emplearlos, gastarlos. ‖ Hablando del tiempo, ocuparlo de una ú otra manera.

Etimología. Latín *invertĕre,* trastornar; de *in,* en, y *vertĕre,* volver: francés, *invertir;* italiano, *invertere;* catalán, *invertir.*

Investo (Mateo). Escultor español del siglo xii. Su obra más notable es el retablo de la iglesia de Villacastín.

Investidura. Femenino. La acción y efecto de investir de alguna dignidad, jurisdicción, etc. ‖ Derecho de investidura. *Historia del pontificado.* Derecho que tenía el sumo pontífice de dar la investidura de algún feudo ó dignidad eclesiástica. ‖ El mismo derecho respecto de la autoridad real; y así se decía: «dar las investiduras de tal ó cual reino.»

Etimología. *Investir:* italiano, *investitura;* francés, *investiture;* catalán, *investidura.*

Reseña histórica.—Acto de poner en posesión de un inmueble, de un feudo ó de un beneficio. Esta traslación de dominio iba acompañada, en la Edad media, de ciertas formas simbólicas, ya naturales, ya de convenio. Se efectuaba públicamente, en la corte del soberano ó del señor, en presencia de sus oficiales, y levantando el acta oportuna.

Investigable. Adjetivo. Según el uso casi común, lo que no se puede investigar.

Etimología. *Investigar:* latín, *investīgābĭlis;* italiano, *investigabile;* catalán, *investigable.*

Investigación. Femenino. La acción y efecto de investigar.

Etimología. Latín *investĭgātĭo,* pesquisa, examen, forma sustantiva abstracta de *investīgātus,* investigado: italiano, *investigazione;* francés, *investigation;* catalán, *investigació.*

Investigado, da. Participio pasivo de investigar.

Etimología. Latín *investīgātus,* participio pasivo de *investigāre,* investigar: catalán, *investigat, da;* italiano, *investigato.*

Investigador, ra. Masculino y femenino. El que investiga.

Etimología. *Investigar:* latín, *investīgātor;* italiano, *investigatore;* francés, *investigateur;* catalán, *investigador, a.*

Investigamiento. Masculino. Investigación.

Investigar. Activo. Hacer diligencias para descubrir alguna cosa.

Etimología. Latín *investigāre,* indagar, descubrir, hallar el vestigio de alguna cosa; de *in,* en, y *vestigāre,* forma verbal de *vestīgium,* vestigio: italiano, *investigare;* catalán, *investigar.*

Investigiativa. Femenino anticuado. Facultad de investigar.

Investir. Activo. Conferir alguna dignidad ó cargo importante. No tiene ya régimen directo sino con las preposiciones *con* ó *de,* y aun así es de poco ó ningún uso. Se dice más bien dar la investidura de doctor, de caballero de alguna de las órdenes militares, etc.

Etimología. Latín *investīre,* revestir, cubrir, guarnecer; de *in,* en, y *vestīre,* vestir: francés y catalán, *investir;* italiano, *investire.*

Inveteración. Femenino. Acción ó efecto de inveterar.

Etimología. *Inveterar:* latín, *invĕtĕrātĭo.*

Inveteradamente. Adverbio modal. De un modo inveterado.

Etimología. *Inveterada* y el sufijo adverbial *mente.*

Inveterado, da. Adjetivo. Antiguo, arraigado.

Etimología. Latín *invĕtĕrātus,* participio pasivo de *invĕtĕrāre,* inveterar: catalán, *inveterat, da;* francés, *invétéré;* italiano, *inveterato.*

Inveterar. Activo. Arraigar alguna cosa: asegurar su duración.

Etimología. Latín *invĕtĕrāre,* conservar alguna cosa para que se haga añeja; de *in,* en, y *vĕtĕrāre,* forma verbal de *vĕtus,* viejo: italiano, *inveterare;* francés, *invétérer;* catalán, *inveterarse.*

Inveterarse. Recíproco anticuado. Envejecerse.

Inviar. Activo anticuado. Enviar.

Invictamente. Adverbio modal. De un modo invicto.

Etimología. *Invicta* y el sufijo adverbial *mente:* latín posterior, *invictè,* incontestablemente.

Invictísimo, ma. Adjetivo superlativo de invicto.

Etimología. *Invicto:* catalán, *invictíssim, a;* latín, *invictissĭmus.*

Invicto, ta. Adjetivo. No vencido, siempre victorioso.

Etimología. Latín *invĭctus,* de *in,* no, y *victus,* vencido: catalán, *invicte.*

Invidia. Femenino anticuado. Envidia.

Invidiar. Activo anticuado. Envidiar.

Invidioso, sa. Adjetivo anticuado. Envidioso.

Invido, da. Adjetivo anticuado. Envidioso.

Etimología. Latín *invĭdus:* invidus *laudis,* envidioso de la gloria. (Cicerón.)

Invierno. Masculino. Una de las cuatro estaciones del año, que comienza el día 22 de Diciembre y acaba el 21 de Marzo. ‖ Cuando en verano es invierno, y en invierno verano, nunca es buen año. Refrán. (Véase Verano.)

Etimología. 1. Sanscrito हि *(hi),* derramar; *himan, haiman,* nieve: griego, *cheîma* (χεῖμα), por *heîma,* invierno; latín, *hiems, hĭĕmis,* el frío de la nieve; *hībĕrnus,* el invierno; catalán, *ivern;* walón, *'ivier;* burguiñón, *hivar;* francés del siglo xiii, *ivern,* que pasó al provenzal y al catalán; moderno, *hiver;* italiano, *inverno;* lituanio, *ziema;* ruso, *zima.*

2. El griego χεῖμα *(cheîma)* representa *hcîma,* traducción evidente del sanscrito *himan,* cosa que se derrite, que se difunde, que se derrama; nieve.

Invigilancia. Femenino. Acción ó efecto de invigilar.

Etimología. *Invigilar:* francés, *invigilance.*

Invigilar. Neutro. Cuidar solícitamente de alguna cosa.

Etimología. Prefijo *in,* no, y *vigilar:* latín, *invĭgĭlāre.*

Invinación. Femenino. *Teología.* Transubstanciación del vino en sangre de nuestro Señor Jesucristo.

Etimología. *In,* en, y *vino:* francés, *invination.*

Invincible. Adjetivo anticuado. Invencible.

Inviolabilidad. Femenino. La calidad que constituye inviolable alguna persona ó cosa, y así decimos: la inviolabilidad de la ley, la inviolabilidad del magistrado, la invio abilidad de los templos. ‖ de la corona. *Derecho constitucional.* Alta prerrogativa que tiene el monarca, en los sistemas representativos, de no ser responsable de los actos de su gobierno. ‖ legislativa. La que corresponde al diputado de la nación, en cuanto á la expresión de sus ideas en el santuario de las leyes, así como á la garantía y seguridad de su persona. ‖ de asilo. *Historia antigua.* Sinónimo de derecho de asilo.

Etimología. *Inviolable:* catalán, *inviolabilitat;* francés, *inviolabilité;* italiano, *inviolabilità;* portugués, *inviolabilidade.*

Inviolable. Adjetivo. Lo que no se debe ó no se puede violar ó profanar. ‖ *Derecho constitucional.* Condición y carácter inherentes á la autoridad ó á la persona del monarca, en los sistemas representativos, á consecuencia de no ser responsable de los actos de su gobierno.

Etimología. Latín *inviŏlābĭlis,* lo que no se puede quebrantar ó profanar; de *in,* no, y *viŏlābilis,* violable: italiano, *inviolàbile;* francés y catalán, *inviolable.*

Inviolablemente. Adverbio de modo. Con inviolabilidad. ‖ Infaliblemente.

Etimología. *Inviolable* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *inviŏlābĭlĭter;* francés, provenzal y catalán, *inviolablement;* italiano, *inviolabilmente.*

Inviolado, da. Adjetivo. Lo que se conserva en toda su integridad y pureza.

Etimología. Latín *inviŏlātus,* íntegro, perfecto, sin corrupción ni mancha: italiano, *inviolato;* francés, *inviolé;* catalán, *inviolat, da.*

Invirtud. Femenino anticuado.

Digitized by Google

Falta de virtud, acción opuesta á ella.

Invirtuosamente. Adverbio de modo anticuado. Sin virtud, viciosamente.

Invirtuoso, sa. Adjetivo anticuado. Lo que es falto de virtud ú opuesto á ella.

Invisibilidad. Femenino. La calidad que constituye alguna persona ó cosa invisible.

ETIMOLOGÍA. *Invisible:* latín, *invīsĭbĭlĭtas:* italiano, *invisibilità;* francés, *invisibilité;* provenzal y catalán, *invisibilitat.*

Invisible. Adjetivo. Lo que es incapaz de ser visto. ‖ EN UN INVISIBLE. Expresión familiar anticuada. Prontísimamente, en un momento.

ETIMOLOGÍA. Latín *invīsĭbĭlis;* de *in,* no, y *vīsĭbĭlis,* visible: italiano, *invisibile;* francés y catalán, *invisible;* provenzal, *invisible, envesible.*

Invisiblemente. Adverbio modal. De un modo invisible.

ETIMOLOGÍA. *Invisible* y el sufijo adverbial *mente:* francés y catalán, *invisiblement;* italiano, *invisibilmente;* latín, *invīsĭbĭlĭter.*

Invitable. Adjetivo. Digno de ser invitado.

ETIMOLOGÍA. *Invitar:* latín, *invītābĭlis,* deleitable, blando, gustoso, atractivo.

Invitación. Femenino. La acción y efecto de invitar. ‖ CONVITE.

ETIMOLOGÍA. *Invitar:* latín, *invītātĭo,* brindis demasiado repetidos; italiano, *invitazione:* francés, *invitation.*

Invitadamente. Adverbio de modo. Con invitación.

ETIMOLOGÍA. *Invitada* y el sufijo adverbial *mente.*

Invitador, ra. Masculino y femenino. El ó la que invita.

Invitar. Activo. Convidar, incitar.

ETIMOLOGÍA. Catalán *invitar:* francés, *inviter:* italiano, *invitare,* del latín *invītāre.*

SINONIMIA. *Invitar, convidar.* Yo *invito* á mi contrario, con el fin de que oiga en una reunión los cargos que pienso dirigirle.

Convido á mis amigos, ó á mis superiores, con el propósito de obsequiarles.

La *invitación* puede ser astuta, capciosa, desleal, agresiva.

El *convite* puede ser ambicioso; pero la ambición que convida, es galante, liberal, agasajadora.

Una *invitación* ha llevado á muchos al cadalso.

Del *convite* se pasa muchas veces á la disolución.

Invito para que me oigan.

Convido para que me celebren.

En nuestro siglo son algo más frecuentes las *invitaciones* que los *convites.*

En una palabra, la *invitación* es el recurso de los pequeños.

El *convite* es el golpe de Estado de los grandes.

Los *convites* me hacen sonreir.

Las *invitaciones* me hacen sudar.

Invitatio, entre los latinos, significaba cierta idea de provocación. ¡Qué sabio es esto!

Invitativo, va. Adjetivo. INVITATORIO.

Invitatorio. Masculino. *Liturgia católica.* La antífona que se canta y repite en cada verso del salmo *Venite,* al principio de los maitines. ‖ CARTAS INVITATORIAS; cartas que el Papa dirigía á los obispos de las ciudades sufragáneas, invitándoles á que fuesen á Roma para formar el concilio romano, el cual tenía lugar en cada aniversario de la consagración del sumo pontífice.

ETIMOLOGÍA. *Invitar:* francés, *invitatoire.*

Invito, ta. Adjetivo anticuado. INVICTO.

Invocable. Adjetivo. Que puede ser invocado.

Invocación. Femenino. La acción y efecto de invocar. ‖ *Poética.* La parte del poema en que se invoca alguna deidad, verdadera ó falsa, para dar á la acción el sentimiento maravilloso, carácter propio de la epopeya.

ETIMOLOGÍA. *Invocar:* latín, *invŏcātĭo,* la acción de llamar, forma sustantiva abstracta de *invŏcātus;* catalán, *invocació;* francés, *invocation;* italiano, *invocazione.*

Invocadamente. Adverbio de modo. Con ó por invocación.

ETIMOLOGÍA. *Invocada* y el sufijo adverbial *mente.*

Invocado, da. Participio pasivo de invocar.

ETIMOLOGÍA. *Invocar:* latín, *invŏcātus;* italiano, *invocato;* francés, *invoqué;* catalán, *invocat, da.*

Invocador, ra. Masculino y femenino. El que invoca.

ETIMOLOGÍA. *Invocar:* latín, *invŏcātor;* italiano, *invocatore;* francés, *invocateur.*

Invocar. Activo. *Poética.* Implorar el auxilio de una divinidad, verdadera ó falsa, para dar al poema la fábula maravillosa. ‖ Llamar uno á otro en su favor y auxilio. Usase también hablando de cosas, como cuando se dice: INVOCAR el auxilio de Dios, la clemencia del rey, el nombre de la patria, la sombra de los antepasados, los manes de un pueblo.

ETIMOLOGÍA. Latín *invŏcāre,* llamar adentro; de *in,* en, dentro, sobre, y *vŏcāre,* llamar: italiano, *invocare;* francés, *invoquer;* catalán, *invocar.*

SINONIMIA. *Artículo primero.*—INVOCAR, IMPLORAR. El que *invoca,* llama á otro para que lo auxilie; el que *implora,* pide con insistencia, con fervor y con lágrimas. El cristiano *invoca* el nombre de Dios, é *implora* su misericordia. (MORA.)

Artículo segundo.—INVOCAR, EVOCAR. *Invocar* es pedir una ayuda, una esperanza, un consuelo.

Evocar es traer algo del otro mundo, es arrancar algo de las tumbas.

Se *invoca* una deidad, se *invoca* un recuerdo glorioso.

Se *evoca* una sombra.

Invocar es retórico.

Evocar es fantástico.

La *invocación* alienta.

La *evocación* espanta.

Invocatorio, ria. Adjetivo. Lo que sirve para invocar.

ETIMOLOGÍA. *Invocar:* italiano, *invocatorio:* francés, *invocatoire;* catalán, *invocatori, a.*

Involcable. Adjetivo. Que no puede volcarse.

Involucela. Femenino. *Botánica.* Especie de bráctea, que se encuentra en la base de las umbelas parciales. ‖ Involucro secundario con relación á un involucro general.

ETIMOLOGÍA. *Involutivo:* francés, *involucelle.*

Involucelado, da. Adjetivo. *Botánica.* Provisto de una involucela.

ETIMOLOGÍA. *Involucela:* francés, *involucellé.*

Involución. Femenino. *Botánica.* Posición de lo involutado.

ETIMOLOGÍA. *Involutivo:* latín, *involūtĭo,* la acción de envolver; francés, *involution;* provenzal, *evolució.*

Involucrable. Adjetivo. Susceptible de ser involucrado.

Involucración. Femenino. Acción ó efecto de involucrar.

Involucradamente. Adverbio de modo. Con involucración.

ETIMOLOGÍA. *Involucrada* y el sufijo adverbial *mente.*

Involucrado, da. Participio pasivo de involucrar. ‖ Adjetivo. *Botánica.* Provisto de un involucro.

ETIMOLOGÍA. *Involucrar:* francés, *involucré.*

Involucrador, ra. Masculino y femenino. El que involucra.

Involucral. Adjetivo. *Botánica.* Que nace en el involucro.

ETIMOLOGÍA. *Involucro:* francés, *involucral.*

Involucrar. Activo. Ingerir en los discursos ó escritos cuestiones ó asuntos extraños al principal objeto de aquéllos.

ETIMOLOGÍA. *Involucro.*

Involuciriforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que presenta la forma de un involucro.

Involucro. Masculino. *Botánica.* Compuesto de brácteas dispuestas de un modo extraño. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *involūcrum,* todo lo que sirve para cubrir, forma de *involvĕre,* envolver: francés, *involucre.*

Reseña.—El INVOLUCRO consiste en la reunión de brácteas que forman, en torno de una flor, cierta cubierta general á manera de gargantilla. El INVOLUCRO es propio y exclusivo de las umbelas.

Involuntariamente. Adverbio de modo. Sin voluntad ni consentimiento.

ETIMOLOGÍA. *Involuntaria* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *involontariamente:* francés, *involontairement;* catalán, *involuntariament.*—«Forzadamente, sin voluntad ni consentimiento.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Involuntariedad. Femenino. La calidad que constituye las acciones involuntarias.

ETIMOLOGÍA. *Involuntario:* catalán, *involuntarietat.*

Involuntario, ria. Adjetivo. Lo

Digitized by Google

que no es voluntario. Aplícase también á los movimientos físicos ó morales que suceden independientemente de la voluntad.

Etimología. Latín *invŏluntārĭus;* de *in,* no, y *vŏluntārĭus:* italiano, *involontario;* francés, *involontaire;* catalán, *involuntari, a.*

Involuta. Femenino. Voluta.

Involutado, da. Adjetivo. *Botánica.* De bordes arrollados, hablando de ciertas hojas de vegetales; y así se dice: *pétalos* involutados.

Etimología. *Involutivo:* francés, *involuté.*

Involutifoliado, da. Adjetivo. Que tiene las hojas arrolladas desde su punta hasta la base.

Etimología. *Involutado* y el latín *fŏlĭātus,* de *fŏlĭum,* hoja.

Involutivo, va. Adjetivo. *Botánica.* De flores arrolladas.

Etimología. Latín *invŏlūtus,* envuelto, participio pasivo de *involvĕre,* envolver: francés, *involutif.*

Involvente. Adjetivo. Que envuelve.

Etimología. Latín *invōlvens, invōlventis,* participio de presente de *involvĕre,* envolver.

Invulnerabilidad. Femenino. Cualidad de lo invulnerable.

Etimología. *Invulnerable:* italiano, *invulnerabilità;* francés, *invulnerabilité.*

Invulnerable. Adjetivo. Lo que no puede ser herido.

Etimología. Latín *invulnĕrābĭlis,* lo que no puede ser herido; de *in,* no, y *vulnĕrābĭlis,* vulnerable: italiano, *invulnerabile;* francés, *invulnérable;* catalán, *invulnerable.*

Invulnerablemente. Adverbio de modo. Con invulnerabilidad.

Etimología. *Invulnerable* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *invulnérablement.*

Inxir. Activo anticuado. Arrojar, echar.

Inyección. Femenino. La acción y efecto de inyectar. ‖ Introducción de ciertas materias en los vasos, ora sea para alterar su volumen, ora para darles color especial, en cuyo sentido se dice: «la inyección de un cadáver.» ‖ *Medicina.* El líquido inyectado como remedio: inyección emoliente, inyección detersiva. ‖ Estado de replección de los vasos capilares por la sangre. ‖ Inyecciones anatómicas. Piezas anatómicas preparadas por la inyección, las cuales han perfeccionado grandemente la anatomía, al par que hacen su estudio menos repugnante. ‖ *Geología.* Penetración de una roca líquida en otra roca no solidificada aún; en cuyo sentido se dice: la inyección del granito en el gneis.

Etimología. *Inyectar:* latín, *injectĭo,* forma sustantiva abstracta de *injectus,* echado dentro, participio pasivo de *injicĕre,* echar sobre.

Reseña.—Las inyecciones anatómicas fueron invención del holandés Ruysch, quien, á la gloria del invento, supo unir la excelencia en tales trabajos.

Historia.—Impuesto que estableció Justiniano, á favor de los que morían de hambre ó peste. Los que se libraban de estas calamidades pagaban este impuesto.

Inyectación. Femenino. Inyección.

Inyectador, ra. Masculino y femenino. El que inyecta. ‖ Masculino. El instrumento con que se inyecta.

Etimología. *Inyectar:* francés, *injecteur.*

Inyectamiento. Masculino. Inyección.

Inyectar. Activo. *Medicina.* Introducir algún flúido en otro cuerpo con algún instrumento; y así se dice: inyectar cierto líquido en los vasos de un cadáver, en el recto, en una llaga; inyectar las venas, las arterias, los vasos linfáticos con mercurio.

Etimología. Francés, *injecter:* italiano, *injettare,* del latín *injectīre,* arrojar sobre, forma verbal de *injectum,* supino de *injicĕre,* compuesto de *in,* en, y *jacĕre,* arrojar.

Reseña histórica.—Reynier Graaf fué el primero que inventó una nueva especie de jeringa, por cuyo medio inyectaba en los vasos una materia colorada. La observación del movimiento de la sangre en los vasos le sugerió el invento de la jeringa. (Fontenelle, *Ruysch.)*

Inyectarse. Recíproco. *Medicina.* Recibir un exceso de sangre en los vasos capilares, y así se dice: «sus ojos se inyectan.» ‖ Estar lleno de un líquido inyectado, como cuando decimos: «el mercurio se inyecta en los vasos linfáticos; las venas se inyectan por el orificio aórtico del corazón.» ‖ Llenarse alguna cosa de líquido.

Inyector, ra. Masculino y femenino. Inyectador.

Inyuncto, ta. Participio pasivo irregular anticuado de inyungir.

Inyungir. Activo anticuado. Prevenir, mandar, imponer.

Etimología. Latín *injūngĕre,* encargar, disponer: *injungĕre delectas,* disponer ó decretar alistamientos de gente para la guerra. (Tácito.)

Íñame. Masculino. Name.

Iñigo. Masculino. Nombre patronímico. Ignacio.

Íñiguez. Masculino patronímico. El hijo de Íñigo. Después pasó á ser apellido de familia.

Íñiguez de Mendoza (Inés). Una de las muchas favoritas de Alfonso IX de León é hija de don Íñigo de Mendoza, ricohombre y señor de Lodio. Parece que debe contarse como la primera favorita que tuvo el rey, pues antes de casarse con Doña Berenguela, había ya nacido Doña Urraca, hija de Don Alfonso y de Doña Inés. Esta Doña Urraca casó con don Lope Díaz de Haro, señor de Vizcaya. Su madre fué muy célebre por su extraordinaria hermosura.

Íñiguez de la Vega (Elvira). Hija de don Suero Fernández de Villalobos. Estaba dotada de singular talento y belleza, y fué amante del rey de Castilla Enrique II, que tuvo de ella dos hijos: Alfonso Enríquez de Castilla, del cual descienden los condes de Noroña; y Juana, que casó con Pedro de Aragón, hijo del marqués de Villena.

Iñorar. Activo anticuado. Ignorar.

Iñuelos. Masculino plural. Hilos que forman flecos y sirven en los telares para enlazar la tela que se acaba con la que empieza.

Io. Femenino. *Mitología.* Hija de Ináco, amada de Júpiter que, para substraerla á las asechanzas de Venus, la convirtió en vaca. Juno se la hizo entregar y le puso por guardián á Argos, el de los cien ojos. Habiéndola libertado Mercurio de su vigilante, fué perseguida por un tábano; recorrió tierras y mares, y llegó, por fin, á Egipto, donde recobró su forma primitiva. Casó con Telégono y fué madre de Epafo. Según las fábulas griegas, introdujo en Egipto el culto de Ceres, bajo el nombre de Isis. Fué también adorada y su culto se confundió con el de dicha diosa. El medio de que se valió Mercurio para dar muerte á Argos, fué el de adormecerle tañendo la flauta. Se dice que cuando Io iba huyendo del tábano que contra ella envió Juno, pasó junto á su padre, y con el pie escribió su nombre en la arena, con lo cual se dió á conocer: pero, al irla á coger Inaco, la picó el tábano y se arrojó al mar. Pasó á nado todo el Mediterráneo, y llegó á Egipto, donde Júpiter la volvió á su forma primitiva, y tuvo de ella á Epafo. Los egipcios la erigieron altares y la dedicaron sacrificios, bajo el nombre de *Isis.* Júpiter le concedió la inmortalidad y la casó con Osiris. Se la ha representado bajo diferentes formas, confundiéndola frecuentemente con Cibeles.

Iodama ó **Iodamia.** Femenino. *Mitología.* Sacerdotisa de Minerva, que penetró una noche en el santuario de la diosa, por lo que ésta la petrificó mostrándola la cabeza de Medusa. ‖ Otra, madre de Deucalión.

Iodhidrato. Masculino. *Química.* Sal formada por la combinación del ácido iodhídrico con una base.

Etimología. *Iodhídrico:* francés, *iodhydrate.*

Iodhidrico. Masculino. *Química.* Ácido compuesto de iodo y de hidrógeno, por cuya razón se le llama también ácido hidriódico.

Etimología. *Iodo* é *hidrógeno:* francés, *iodhydrique.*

Iódico, ca. Adjetivo. *Química.* Ácido iódico; el segundo de los ácidos que el iodo produce en combinación con el oxígeno.

Etimología. *Iodo:* francés, *iodique.*

Iodido. Masculino. *Química.* Combinación del iodo con un cuerpo menos electro-negativo que él, en la cual las relaciones atómicas son las mismas que en los ácidos.

Etimología. *Iodo:* francés, *iodide.*

Iodismo. Masculino. *Medicina.* Acción mórbida producida por el uso reiterado del iodo.

Etimología. *Iodo:* francés, *iodisme.*

Digitized by Google

Iodo. Masculino. *Química.* Cuerpo simple no metálico, de olor fuerte, que se emplea en la curación de paperas, obstrucciones y escirros.

ETIMOLOGÍA. Griego ἴον *(ion)*, violeta; ἰώδης *(iōdēs)*: francés. *iode.*

Reseña histórica.—1. El IODO fué hallado por Courtois en las aguas madres de los *Vareches* á principios del siglo actual, 1811. El IODO, de color azuloso con brillo metálico, se funde á 107° y esparce, inmediatamente que se le calienta, un vapor de color de violeta, de cuya circunstancia tomó nombre. (LITTRÉ.)

2. En efecto, el griego ἰώδης significa: «de color de violeta.»

Iodo-bórico. Masculino. *Química.* Ácido que resulta de la combinación del ácido iódico y del bórico.

ETIMOLOGÍA. *Iodo* y *bórico:* francés, *iodo-borique.*

Iodo-cloruro. Masculino. *Química.* Compuesto que resulta de la combinación del iodo ó de un ioduro con un cloruro.

ETIMOLOGÍA. *Iodo* y *cloruro:* francés, *iodo-chlorure.*

Iodoformo. Masculino. *Química.* Cuerpo particular correspondiente al cloroformo. Los elementos de este cuerpo están agrupados de tal modo, que representarían los del ácido fórmico, si el oxígeno de este ácido se sustituyera por un equivalente de iodo.

ETIMOLOGÍA. *Iodo* y *fórmico:* francés, *iodoforme.*

Iodognosia. Femenino. Estudio del iodo.

ETIMOLOGÍA. Griego ἰώδης *(iōdēs)*, color de violeta, iodo, y γνῶσις *(gnōsis)*, conocimiento: francés, *iodognose.*

Iodometría. Femenino. *Química.* Método para determinar el peso ó la dosis de la cantidad de iodo contenida en un líquido.

ETIMOLOGÍA. *Iodo* y el griego *métron*, medida: francés, *iodométrie.*

Iodosel. Masculino. *Química.* Nombre de los ioduros dobles, ó sea de las sales producidas por la combinación de un ioduro de metal electro-negativo con un ioduro de metal electro-positivo.

ETIMOLOGÍA. Francés *iodosel;* de *iodo* y *sel*, sal.

Iodotisis. Femenino. *Medicina.* Disminución de carnes y fuerzas, producidas por abuso de iodo.

ETIMOLOGÍA. *Iodo* y *tisis:* francés, *iodophthisie.*

Ioduro. Masculino. *Química.* Combinación del iodo con un cuerpo simple.

ETIMOLOGÍA. *Iodo:* francés, *iodure.*

Iofosa. Femenino. *Tiempos heroicos.* Ninfa que, según algunos mitólogos, fué madre de Deucalión. Otros dicen que éste fué hijo de Iodamia y de Júpiter.

Ioglar. Masculino anticuado. JUGLAR. ‖ Anticuado. Músico.

Iogla'ria. Femenino anticuado. Burla, dicho festivo.

Iogleria. Femenino anticuado. IOGLARÍA.

Iogo. Masculino anticuado. JUEGO. ‖ Anticuado. BURLA.

Iograr. Masculino anticuado. Juglar, burlador.

Ioguer. Neutro anticuado. Tener acto carnal.

Ioicio. Masculino anticuado. JUICIO.

Iolcos ó **Iolchos.** Femenino. *Mitología.* Capital de la Tesalia, famosa por haber nacido en ella Jasón, y haberse reunido los príncipes griegos que fueron á conquistar el vellocino de oro.

Iolas. Masculino. *Mitología.* Hijo de Ificles, nieto y compañero de Hércules, á quien ayudó á vencer la hidra de Lerna quemándola con un hierro candente. Según Diodoro Sículo, condujo á Cerdeña una colonia de helenos.

Iole. Femenino. *Mitología.* Hija de Eurito, rey de Ecalia, amada de Hércules, que la llevó á Trachina. Cuando murió dicho héroe, casó con su hijo *Hyllus.*

Iolito. Masculino. *Mineralogía.* Piedra que tiene el color de la violeta.

ETIMOLOGÍA. Griego ἴον *(ion)*, violeta, y λίθος *(líthos)*, piedra: francés, *iolithe.*

Ión. Masculino. *Tiempos heroicos.* Hijo de Xuto y de Creusa, hija de Erecteo. Casó con Hélice, de quien tuvo varios hijos y reinó en el Ática, que se llamó mucho tiempo *Ionia*, recordando su nombre. Llevó varias colonias al Asia menor, estableciéndolas en la Caria, que antes había conquistado. Fué el fundador de la raza jónica, hermano de Aqueo y marido de Hélice, hija del rey Selino. Según Estrabón, reinó en el Ática entre Erecteo II y Cecrops II, y fué quien dividió en tribus á los atenienses. Eurípides le representaba como hijo de Apolo y de Creusa. Según Velleyo Patérculo, bajo la conducta de un llamado IÓN, fueron los habitantes del Ática á colonizar el Asia menor; pero no fué de este IÓN, hijo de Xuto y marido de Hélice.

Iongleria. Femenino anticuado. Burla, dicho festivo.

Iopas. Masculino. *Mitología.* Príncipe de Africa, que tocó el laúd durante el festín que Dido dió á Eneas.

Io-pæan. Interjección. Grito de alegría y de invocación, que los antiguos repetían en los sacrificios, en los juegos solemnes, etc.

Ioplokos. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Baco.

ETIMOLOGÍA. Griego ἰοπλόκος *(ioplókos)*, el que entrelaza violetas, de ἴον *(ion)*, violetas, y πλέκω *(plékō)*, yo tejo.

Iord. Femenino. *Mitología escandinava.* La tierra, mujer de Odín.

Iornada. Femenino anticuado. JORNADA.

Ios. Masculino. *Geografía antigua.* Nombre que tuvo la isla de Nio, una de las Sporades, donde se dice que murió Homero.

Iot. Femenino. *Filología.* Décima letra del alfabeto gótico y alemán, equivalente á una *i* muy breve, y á veces á una *j.*

Ioudebnik. Masculino. *Historia.* Título de un código ruso, publicado por el czar Iván IV, en 1550.

Ioulos. Masculino. *Antigüedades griegas.* Canto en honor de Ceres.

Ipecacuana. Femenino. *Botánica.* Planta de la América septentrional, que echa las hojas unidas, opuestas, muy prolongadas, lisas y planas; las flores blancas y pequeñas; las bayas casi aovadas y tersas, con una celdilla que encierra dos semillas unidas, oblongas, planas por dentro y gibosas por fuera. La raíz de esta planta, que lleva el mismo nombre y el de *bejuquillo*, es emética, tónica, purgante y sudorífica.

ETIMOLOGÍA. Brasileño *ipecacuana*, que quiere decir *raíz rayada* (POUCHET): latín técnico, *asclepias asthmatica*, de Linneo, *ipecacuana* de la Isla de Francia; *asclepias vincetoxicum*, de Linneo, que es la *ipecacuana* de los alemanes, denominada por los franceses *dompte venin*, doma-veneno, traducción del latín *vincetoxicum*, vencetósigo; catalán, *ipecacuana;* francés, *ipécacuana.*

Ipil. Masculino. Árbol de Filipinas, de madera muy dura y correosa.

Ipo. Masculino. Veneno activo que fluye de algunos árboles del archipiélago índico.

Ipocrisia. Femenino anticuado. HIPOCRESÍA.

Ipoctono. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Hércules, por haber destruído los gusanos que roían las vides.

ETIMOLOGÍA. Griego ἰποκτόνος *(ipoktónos)*, de ἶψ *(ips)*, gusano, y κτείνω *(ktéinō)*, yo mato: francés, *Ipoctone.*

Ipomea. Femenino. *Botánica.* Planta convolvulácea.

ETIMOLOGÍA. Francés, *ipomée.*

Ipso facto. Locución puramente latina, usada en castellano, que significa *inmediatamente, en el acto*, y también *por el mismo hecho.*

ETIMOLOGÍA. Latín *ipso*, ablativo de *ipse*, el mismo, y *facto*, ablativo de *factus*, hecho, «por el mismo hecho;» francés y catalán, *ipso facto.*

Ipso jure. Locución latina usada en el foro para denotar que una cosa no necesita declaración del juez, pues consta por la misma ley.

ETIMOLOGÍA. *Ipso* y *jure*, ablativos de *ipse* y *jus, juris*, derecho: «por el mismo derecho.»—«Modo adverbial, que equivale por el mismo derecho, sin necesitar de nueva declaración. Es voz puramente latina, pero muy usada.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*) —«Aunque el delito sea de tal calidad que imponga la pena *ipso jure.*» *(Recopilación, libro V, título 10, ley 1.ª)*

Ipsulices (IMÁGENES). *Antigüedades.* Medallones ó láminas de metal, en forma de hombres y mujeres, que los magos usaban en los sacrificios amatorios.

ETIMOLOGÍA. Latín *ipse*, el mismo, é *illex, illicis*, ave de reclamo, atractivo, halago: francés, *ipsullices.*

Digitized by Google

Ir. Neutro. Andar ó moverse de un lugar hacia otro. Se usa también como recíproco. ‖ Estar ó ser. ‖ Caminar de acá para allá. ‖ APOSTAR, y así se dice: VAN cien doblones á que sucedió tal cosa. ‖ Consistir, depender; y así se dice: en eso VA ó le VA la vida ó la honra á Fulano. ‖ Importar, interesar; y así se dice: nada me VA en ello. ‖ Distinguirse, diferenciarse una persona ó cosa de otra; y así se dice: lo que VA del padre al hijo. ‖ Se usa para denotar hacia donde se dirige un camino; y así se dice: este camino VA á tal parte. ‖ Seguir alguna carrera; y así se dice: IR por la iglesia, por la milicia, etc. ‖ Obrar, proceder. ‖ Declinarse, ó conjugarse algún nombre ó verbo por otro. ‖ En varios juegos de naipes, ENTRAR. ‖ Junto con los gerundios de algunos verbos denota la acción de ellos y da á entender la actual ejecución de lo que dichos verbos significan; verbigracia: VAMOS CAMINANDO; ó que la acción empieza á verificarse como: VA ANOCHECIENDO, esto es, principia á anochecer. ‖ Junto con algunas voces, significa el modo de IR; como IR á pie, á caballo, á gusto, bien ó mal. ‖ Junto con el participio pasivo de los verbos activos, significa padecer su acción, y con el de los recíprocos, ejecutarla; y así se dice: IR vendido; IR atenido. ‖ Junto con la preposición *á* y algún infinitivo, significa disponerse para la acción del verbo con que se junta; por ejemplo: VOY á salir; VAMOS á almorzar. ‖ Junto con la preposición *con* vale tener ó llevar lo que el nombre significa; y así se dice: IR con tiento, con miedo, con cuidado. ‖ Junto con la preposición *contra*, vale perseguir, y también sentir ó pensar lo contrario de lo que significa el nombre á que se aplica; como: IR contra la corriente, contra la opinión de alguno. ‖ Recíproco. Morirse ó estarse muriendo. ‖ Salirse algún líquido insensiblemente del vaso ó cosa en donde está. Aplícase también al mismo vaso ó cosa que lo contiene; y así se dice: ese vaso, esa fuente se VA. ‖ Deslizarse, perder el nivel; y así se dice: IRSE los piés, por resbalar; IRSE la pared, por amenazar ruina. ‖ Gastarse, consumirse ó perderse alguna cosa. ‖ Desgarrarse ó romperse alguna tela, y también envejecerse. ‖ Ventosear ó hacer alguno sus necesidades sin sentir. ‖ ADELANTE. Frase. No detenerse, proseguir en lo que se va diciendo ó tratando. ‖ AL JORDÁN. Frase familiar con que se denota que alguno se ha remozado ó ha convalecido. ‖ ALLÁ SE VA. Véase ALLÁ. ‖ ALLÁ VA ESO Ó ALLÁ VA LO QUE ES. ‖ Véase ALLÁ. ‖ IR ALTO. Frase. Se dice de los ríos ó arroyos cuando van muy crecidos. ‖ BIEN Ó MAL. Frase. Hallarse en buen ó mal estado alguna cosa. ‖ CON ALGUNO. Frase. Ser de su opinión ó dictamen: convenir con él. ‖ Estar de su parte ó á su favor. ‖ IRÁSE LO AMADO Y QUEDARÁ LO DESCOLORADO. Refrán con que se da á entender que, pasado el deleite que causa alguna pasión desordenada, queda sólo el descrédito, el deshonor ó la vergüenza. ‖ IR PASANDO. Frase con que se significa que alguno se mantiene en el mismo estado en orden á su salud ó conveniencia, sin especial adelantamiento ó mejoría. ‖ LEJOS Ó MUY LEJOS. Frase metafórica. Estar muy distante de lo que se dice, se hace ó se quiere dar á entender. ‖ IRSE MURIENDO. Frase metafórica. Ir ó caminar muy despacio, con desmayo ó lentitud. ‖ IOR ALTO. Frase. En el juego de trucos y billar es cuando uno hace saltar fuera su bola por encima de la tablilla, con lo cual se pierden rayas. ‖ ALGUNA COSA. Frase metafórica. No entenderla ó no advertirla. ‖ LOS OJOS TRAS ALGUNA PERSONA Ó COSA. Frase. Quererla, desearla con extremo. ‖ SOBRE ALGUNA COSA. Frase. Seguir algún negocio sin perderlo de vista. ‖ IR Y VENIR. Frase. Insistir en alguna cosa, revolviéndola continuamente en la imaginación, y así se dice: si da usted en IR Y VENIR en eso, perderá el juicio. ‖ A GRAN IR, AL MÁS IR. Expresión anticuada. A TODO CORRER. ‖ NI VA NI VIENE. Expresión familiar con que se explica la irresolución de alguna persona. ‖ ¿QUIÉN VA? ó ¿QUIÉN VA ALLÁ? Expresión de que se usa regularmente por la noche, cuando se descubre algún bulto ó se siente algún ruido y no se ve quién lo causa. ‖ SIN IRLE NI VENIRLE. Expresión de que se usa para dar á entender que no le importa á alguno aquello de que se trata. ‖ POR DONDE FUERES Ó DONDE FUERES, HAZ COMO VIERES. Refrán que advierte que debe cada uno acomodarse á los usos y estilos del país donde se halla. ‖ TANTO SE LE DA POR LO QUE VA COMO POR LO QUE VIENE. Frase con que se da á entender que á alguno no le importa nada lo que sucede. ‖ VAYA. Usado como interjección, sirve para expresar algún enfado, y también para aprobar alguna cosa, y para excitar ó contener; y así se dice: ¡VAYA! deje usted eso: ¡VAYA, VAYA! despache usted, etc. ‖ ESTAR IDO. Frase familiar. Estar alelado ó profundamente distraído.

ETIMOLOGÍA. Griego ἔω *(éō)*, yo voy: latín, *eo, ire;* italiano, *ire;* francés y catalán, *ir*.

IR. Del latín *eo, is, ire, ivi, itum*, que significa ir, andar. El verbo simple *ire* se junta con casi todos los prefijos *(ab, ad, amb, ante, com, ex, in, inter, ob, per, frans*, etc.), y da lugar á un gran número de compuestos. (MONLAU.)

SINONIMIA. *Artículo primero.*—IR, IRSE. Estos dos verbos no pueden usarse indistintamente, porque *irse* tiene la fuerza de ausentarse sin relación al paraje á que se va, sino sólo al que se deja; é *ir*, por el contrario, no hace relación al que se deja, sino á aquel adonde se va.

Ha resuelto *irse* de Madrid, puede no saber adónde irá, ó qué camino elegirá: y no se dirá en este caso: ha resuelto *ir* de Madrid, sin determinar precisamente el paraje adonde va, ó destino que lleva. Y así cuando digo: me voy, formo una frase completa, porque como el verbo por sí solo hace relación determinadamente al paraje en que me hallo, explico completamente que le dejo, que me ausento; pero no la hago igualmente completa si digo solamente; yo voy, pues falta saber adónde, porque el verbo no lo determina por sí solo. (HUERTA.)

Artículo segundo.—IR, IRSE. *Ir* es moverse de un lugar para otro determinado: poner el cuerpo en movimiento con cierta dirección fija. *Irse* es simplemente ausentarse. Nótase esta diferencia en los ejemplos siguientes: ¿dónde han *ido* los que se *fueron?* Se *fué* de la casa para *ir* á la iglesia. Me *voy*, y puede que *vaya* á paseo. (MORA.)

Ira. Femenino. Pasión del alma, que mueve á indignación y enojo. ‖ Apetito ó deseo de injusta venganza: es uno de los siete pecados capitales. ‖ Apetito ó deseo de venganza, según orden de justicia. ‖ Metáfora. La furia ó violencia de los elementos. ‖ Plural. La repetición de actos de saña, encono, venganza. ‖ DE DIOS! Expresión de que se usa para manifestar la extrañeza que causa alguna cosa, ó la demasía de ella, especialmente cuando se teme produzca sus malos efectos contra nosotros. ‖ IRA DE HERMANOS. IRA DE DIABLOS. Refrán que da á entender que son mucho peores los efectos de la ira cuando es entre personas que, por el parentesco ú otros motivos, deben tener más unión y amistad. ‖ A IRA DE DIOS NO HAY CASA FUERTE. Refrán con que se da á entender que al poder de Dios no hay cosa que resista. ‖ DE IRA DEL SEÑOR Y DE ALBOROTO DEL PUEBLO TE LIBRE DIOS. Refrán que denota cuán temible es el enojo y la violencia en los poderosos y una conmoción popular. ‖ DESCARGAR LA IRA EN ALGUNO. Frase. Desfogarla. ‖ LLENARSE DE IRA. Frase. Enfadarse ó irritarse mucho.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito ईर्ष्, ईर्ष्य् *(irs)* ó *irsy*, aborrecer, envidiar; *irsâ*, aborrecimiento, cólera: griego, ἔρις *(éris)*, contienda; latín, *ira:* francés é inglés, *ire:* ruso, *iarosf;* italiano, provenzal y catalán, *ira*.

Iracaba. Femenino. *Botánica.* Árbol de las islas occidentales, de hojas parecidas á las de la higuera, de flores amarillas y aromáticas, y de fruta parecida á la pera.

Iracundamente. Adverbio de modo. Con iracundia.

ETIMOLOGÍA. *Iracunda* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *iracondamente;* latín, *iracundè*.

Iracundia. Femenino. Propensión á la ira.

ETIMOLOGÍA. Latín *irācundia:* italiano, *iracondia:* catalán, *iracundia.*—«Por lo regular se toma lo mismo que ira; y añade el ser con exceso ó ser el hábito vicioso de quien fácilmente se dejar llevar de la ira. Es voz puramente latina.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)—«Mucho va de la ira á la iracundia; porque la ira nace de la ocasión, y la *iracundia* de mala con-

Digitized by Google

dición.» (Guevara, *Epístolas familiares.)*

Iracundo, da. Adjetivo. El que es propenso á la ira. ‖ *Poética.* Aplícase á los elementos, cuando están demasiadamente alterados y enfurecidos.

Etimología. *Iracundia:* latín, *irācūndus;* italiano, *iracondo, iracondioso;* catalán, *iracundo, a.*

Iradé. Masculino. Decreto imperial en Turquía.

Etimología. Pronunciación turca del árabe *irāda* (إرادة), voluntad, deseo: francés, *iradé.*

Irado, da. Adjetivo anticuado. Bandido. ‖ y pagado. Expresión que se halla en donaciones antiguas de los reyes, de la cual se usaba al tiempo de nombrar lo que se reservaban en los lugares donados. Entre estas reservas, una era que el rey había de poder entrar en los tales lugares siempre que quisiese, irado y pagado; esto es, airado ó apaciguado, de guerra ó de paz.

Etimología. *Airado.* Es una brillantísima interpretación.

Irak. (Bajo latín.) Masculino. Vidrio de Irak. ‖ Vaso ó redoma de la misma materia.

Etimología. Arabe عراقى *('irākī),* adjetivo relativo del nombre propio *'Irak,* provincia de la Babilonia de los antiguos, en donde se fabricaba un vidrio semejante al cristal, llamado *el vidrio 'irākī* (الزجاج العراقى).

Reseña histórica.—El latín de la Edad media nos ofrece muchas y variadas formas del radical árabe.

1. *Irake.* «Vasos vitrios, eouza (couza) *irake.*» *(España Sagrada, LX, 409.)*

2. *Iragam.* «Et concham *iragan.*» *(Ibid., XXXVI, pigina 50.)*

3. *Irachas.* «Et tres fialas quas dicunt rotomas *irachas:*» «que llaman redomas de *Irak.*» *(Ibid.)*

4. *Aeyralis.* «Vasa vitria: concas *aeyralis II.*» (Yepes, *Crónica de la orden de san Benito, V, 424.)*

Iraiba. Masculino. Palmera del Brasil, cuya médula es comestible.

Irala (Domingo Martínez de). Capitán español, uno de los conquistadores de la América meridional. Nació en 1486; formó parte de la expedición de Mendoza, en 1534; contribuyó al descubrimiento de los países que riega el río de la Plata; sucedió en el gobierno de Buenos Aires á Juan de Ayolas, y luego, á Alvaro Núñez Cabeza de Vaca, y murió en 1557.

Irala Yuso (Matías Antonio). Pintor y grabador español, que nació en 1680 y murió en 1753. Tomó el hábito en el convento de la Victoria de Madrid, y siguió practicando su arte, en el que formó algunos buenos discípulos. Entre sus cuadros más notables se distinguen: *san Francisco de Paula distribuyendo plantas medicinales á los pobres; santo Tomás de Aquino,* que existe en Alcalá de Henares, y gran número de dibujos y grabados que se conservan en el museo de Madrid.

Irarse. Recíproco anticuado. Airarse.

Irascencia. Femenino anticuado. Iracundia.

Irascibilidad. Femenino. Propensión á la ira.

Etimología. *Irascible:* italiano, *irascibilità;* francés, *irascibilité.*

Irascible. Adjetivo. Lo perteneciente á la ira. ‖ El que es propenso á irritarse.

Etimología. *Ira:* latín, *irascĭbĭlis;* italiano, *irascìbile;* francés y catalán, *irascible.*

Irenarca. Masculino. Entre los romanos se llamaba así el magistrado destinado á cuidar de la quietud y tranquilidad del pueblo. ‖ *Historia griega.* Oficial encargado de mantener la tranquilidad pública en las provincias del imperio griego.

Etimología. Griego εἰρηνάρχης *(eirēnárchēs);* de *eirēnē,* paz, y *archeīn,* mandar: latín, *irēnārcha;* francés, *irénarque.* El griego tiene también la forma εἰρήναρχος *(eirēnarchos).*

Irene. Femenino. Nombre griego de mujer.

Etimología. Griego Εἰρήνη *(Eirénē),* Irene y paz: latín posterior á la época de Augusto, *Irene;* francés, *Irene;* catalán, *Irena.*

1. Irene. Del griego *eirēnē,* paz, tranquilidad. Nombre propio de mujer, como *Ireneo* (pacífico) es nombre propio de hombre. De ahí también *irenarca,* como quien dice: jefe de los *pacificadores;* entre los antiguos griegos y romanos, juez de *paz;* magistrado destinado á cuidar de la *paz,* de la equidad y tranquilidad del pueblo. (Monlau.)

2. Irene. Femenino. Planeta telescópico, descubierto en 1851.

Etimología. *Irene 1:* francés, *Irène.*

Irénico, ca. Adjetivo. *Historia eclesiástica.* Libros irénicos. Libros destinados á calmar las discordias entre las opiniones cristianas de los primeros siglos.

Iriarte (Ignacio). Pintor español, que nació en Azcoitia en 1620 y murió en 1685. Fué discípulo de Herrera el viejo; se distinguió como paisajista, mereciendo grandes elogios de Murillo, y fué uno de los fundadores y primer secretario de la Academia de Sevilla, en cuya ciudad murió. En el museo del Prado existen algunos paisajes suyos.

Iriarte (Don Tomás). Siguiendo las huellas de la del Sr. Fernández Navarrete y otros notables críticos, vamos á trazar la biografía de este erudito literato, que debe á sus célebres *fábulas literarias* un nombre verdaderamente universal. Nació el señor Iriarte en la villa de Orotava (Tenerife) el 18 de Septiembre de 1750. Sus padres fueron don Bernardo de Iriarte y doña Bárbara de las Nieves Hernández de Oropesa. A los diez años comenzó á estudiar la lengua latina bajo la dirección de su hermano, Fray Juan Tomás de Iriarte, de la orden de Predicadores, haciendo tales adelantos que, á instancias de su tío don Juan de Iriarte, bibliotecario del rey, salió para Madrid á principios de 1764, despidiéndose de su patria con unos dísticos latinos, que nadie creyó pudiesen ser de un joven de tan corta edad. Continuó en Madrid su educación su tío don Juan de Iriarte, á cuyo lado estudió latinidad, humanidades, matemáticas, geografía, historia, física, y las lenguas inglesa, francesa é italiana. A los siete años de enseñanza, y después de la muerte de su tío, se ocupó de la corrección é impresión de la gramática latina (1711), y de las demás obras que publicó hasta 1776. Tuvo Iriarte siempre gran afición á la música, y ya en Canarias tocaba varios instrumentos; pero en Madrid se perfeccionó con las lecciones de su amigo y maestro don Antonio Rodríguez de Hita. Su mucho amor á la poesía le hizo escribir, cuando apenas contaba 18 años, la comedia *Hacer que hacemos,* que imprimió en 1770 con el anagrama de *Don Tirso Imareta,* traduciendo luego del francés, para los teatros de los sitios reales, las comedias: *El Filósofo casado, La Escocesa, La Tragedia, El Huérfano de la China* y otras, amén de algunos dramas originales, ocupándose en estos trabajos hasta 1785. En la colección que publicó de sus obras, dejó de incluir las comedias: *El Malgastador, La Escocesa, El mal hombre, El Aprensivo, La Pupila juiciosa* y *El Mercader de Esmirna.* Por fallecimiento de su tío don Juan de Iriarte, le sucedió en 1771 en el empleo de oficial traductor de la primera secretaría de Estado, cargo en el que le había suplido durante sus enfermedades, asistiendo con el marqués de los Llanos á las secretarías del Perú y de la Cámara de Aragón. Por este tiempo (1772) tuvo la comisión de componer *El Mercurio histórico y político,* que mejoró mucho, y tradujo de orden superior varios apéndices para una obra en defensa de Palafox, escribiendo los versos latinos y castellanos al nacimiento del infante, é institución de la orden de Carlos III. Por entonces escribió su notable obra *Los literatos en cuaresma,* y varias poesías sueltas, y algunas epístolas á su amigo don José Cadalso. En 1776 se le nombró archivero del Supremo Consejo de la Guerra, y al año siguiente publicó la traducción del *Arte poética de Horacio.* Sedano, el colector del *Parnaso Español,* la criticó duramente, contestándole Iriarte con el conocido diálogo: *Donde las toman las dan,* en 1778. A principios del año 1780, Iriarte, dice otro de sus biógrafos, se propuso que la música no careciese de un libro lleno de preceptos, como ya contaban la poesía y la pintura, y escribió su famoso poema *La Música,* obra muy apreciable por las ideas y acertados consejos que encierra, por más que no cuente con una de las condiciones esenciales del poema, que es la inspiración poética,

Digitized by Google

efecto quizás de la máxima de IRIARTE de que *los versos debían ser fáciles, naturales y exentos de artificioso ornato.* Entre los convidados á la lectura de este poema se hallaba el satírico é inexorable Huerta, el antagonista de IRIARTE en todo, y al oir este verso:

«Las maravillas de aquel arte canto,»

se levantó Huerta y abandonó la sala diciendo: que ni aquel era verso, ni el autor, poeta. Cierto que el citado verso no es bueno; pero no lo es menos que IRIARTE devolvió á Huerta su crítica de un modo cruel, como veremos más adelante. En 1782 publicó sus célebres *Fábulas literarias,* que fueron criticadas en *El Asno erudito,* de Forner, al que contestó IRIARTE con su famosa sátira: *Para casos tales, suelen tener los maestros oficiales.* Entusiasta de Virgilio, quiso ensayarse en un poema épico, y eligió la conquista de Méjico; pero conociendo las grandes dificultades que el asunto ofrecía, le sustituyó por la traducción de la *Encida,* de que publicó cuatro libros. Por orden del ilustre conde de Floridablanca, escribió las *Lecciones instructivas sobre la moral, la historia y la geografía,* para instrucción de los niños de las escuelas. En 1787 publicó la colección de sus obras en seis tomos, que después de su muerte se ha reimpreso en ocho, añadiendo en los dos últimos muchas obras inéditas. En dicha colección incluyó *La Señorita mal criada, El Señorito mimado* y *El don de gentes,* comedias que compuso en distintas épocas. Hallándose en Andalucía (1790) á restablecerse de sus males, escribió el monólogo *Guzmán el Bueno,* y en *El Corresponsal del Censor* publicó una sátira en latín macarrónico contra el mal gusto de nuestras escuelas. Tradujo con gran pureza y exquisita gracia *El Nuevo Robinson,* de Campe, de cuya obra se han hecho multitud de ediciones. La vida sedentaria que hacía, agravó su padecimiento de gota, de cuyas resultas murió en 17 de Septiembre de 1791, siendo enterrado al siguiente día en la parroquia de san Juan, de Madrid. «Poeta de escaso numen—dice el señor Gil y Zárate—pobre versificador, pero literato de vasta erudición y profundos conocimientos. Su posición social, su ameno trato y extensas relaciones, le dieron gran fama y le hicieron tener en la literatura un influjo funesto, pues su ejemplo acreditó el prosaísmo en la poesía, defecto que cundió de un modo asombroso. IRIARTE, sin embargo, á la manera de Huerta, logró publicar una obra que asegura su fama: las *Fábulas literarias* son un monumento que nunca perecerá; acomodábase más este género á la índole de su talento y á su manera de versificar; hay en estas composiciones gracia, viveza, naturalidad, y hasta los versos son mejores que en sus demás obras. Al escribirlas, IRIARTE se mostró una vez en su vida lo que no era, poeta.» Nuestro gran Quintana, contestando á cierto artículo publicado por Mr. O... en la *Década filosófica,* contra las fábulas de IRIARTE, dice: «Mire usted, señor sentenciador, aunque IRIARTE, como fabulista, está á una distancia inmensa de Lafontaine, tiene, sin embargo, dotes muy apreciables para que nadie se permita hablar de él con esa severidad desdeñosa. Invención ingeniosa las más veces, oportunidad en las aplicaciones, narración despejada, lenguaje claro y puro. Es cierto que carece de la sencillez y del talento descriptivo, que distinguen al Esopo francés; pero el carácter burlón y chistoso que manifiesta en estas composiciones, la viveza y propiedad de su diálogo, interesan y agradan generalmente, hallándose tan lejos del vicio de la insulsez, que acaso da en el extremo opuesto de excesiva discreción..... Es falso que todas las fábulas de IRIARTE hayan sido escritas con el objeto de zaherir á los escritores de quienes el autor estaba quejoso; pues aunque algunas de ellas puedan tener aplicación á sus querellas literarias, la mayor parte descubren la intención general de dar consejos á los literatos principiantes, bajo la forma de apólogos. Nosotros prescindimos de si éste es ó no un defecto tan esencial como el diarista pretende: pero es incontestable que las *Fábulas literarias* de IRIARTE no han dejado por eso de correr en boca de los literatos, y de los que no lo son; que se aprenden con facilidad por los muchachos á quienes se dan á estudiar; que muchas de sus expresiones se han hecho proverbiales, y que se repiten con frecuencia las ediciones que se hacen de ellas. ¿Pueden acaso los franceses decir otro tanto de sus fabulistas posteriores á Lafontaine?» Para concluir, copiaremos las frases del célebre literato francés Florián, que debió gran parte de su reputación á las imitaciones que hizo de nuestra literatura, el cual dice á este propósito:—«Yo debo mucho á IRIARTE, poeta muy estimable para mí, de quien he tomado mis mejores apólogos.» No queremos dar por terminado nuestro trabajo sin copiar la famosa posdata de una interesante carta de IRIARTE, fechada en Madrid el 27 de Marzo de 1787, en la cual va devuelto el golpe á Huerta, de que hablamos anteriormente, y sin copiar el retrato que de este literato hace el erudito escritor Sr. Ochoa:—«Huerta fué enemigo de todos los literatos de su tiempo, y no perdonó ni aun á los antiguos. Con todos mantenía polémicas y á todos criticaba: era tan original en sus costumbres como en sus ideas literarias; empeñado á toda costa en llevar adelante su proyecto de reforma literaria, se creó una escuela nueva, cuyo lema era *españolismo,* y no había quien pudiese hacerle comprender y admirar las mejoras y adelantos de las demás naciones. Era esta idea una especie de caballerismo en él, y le poseía de tal modo, que al mejor de sus amigos ridiculizaba siempre que directa ó indirectamente despreciaba ó ajaba á sus pretendidos ídolos literarios. Por esta causa, Forner, IRIARTE, Jovellanos, y todos los literatos del siglo pasado, nos han dejado escritos romances é invectivas contra él y sus doctrinas, criticándole: unos, de pedante; otros, de loco; los más, de intratable é incorregible, á pesar de no negarle ingenio y facundia.»—He aquí ahora la carta de IRIARTE:—«Ya sabrá usted que murió el pobre Huerta, y que ha dejado vacante una silla en el Parnaso y una jaula en Zaragoza. He sentido su pronta muerte, por su persona, á quien nunca tuve odio, sin embargo de que hizo todo lo posible por perder cuantos amigos tenía; y yo, uno de ellos; pero en cuanto autor, creo (y entre nos sea dicho), que el buen gusto nada ha perdido. Ahora me ocurre el modo de reducir á un epitafio en verso el pensamiento que apunto arriba; pero no diga usted á nadie que es mío, porque no quiero meterme con los muertos:

«De juicio, sí, mas no de ingenio escaso,
Aquí Huerta el audaz descanso goza;
Deja un puesto vacante en el Parnaso
Y una jaula vacía en Zaragoza.»

Iridáceo, cea. Adjetivo. IRÍDEO.

Iridación. Femenino. *Mineralogía.* Propiedad de ciertos minerales que producen en el órgano de la vista la impresión de los colores del iris.

ETIMOLOGÍA. *Irideo:* francés, *irisation.*

Irideas. Femenino plural. *Botánica.* Familia de plantas cuyo tipo es el iris.

ETIMOLOGÍA. *Irídeo:* francés, *iridées.*

Iridectomia. Femenino. *Cirugía.* Escisión de una parte del iris.

ETIMOLOGÍA. *Iris 2* y el griego ἐκτομή *(ektomē),* escisión; de *ek,* fuera, y *tomē,* sección: francés, *iridectomie.*

Iridectómico, ca. Adjetivo. Concerniente á la iridectomía.

Irideo, dea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido al iris. || Femenino. Género de algas.

ETIMOLOGÍA. *Iris 2:* latín, *irĭnus.*

Iridesalvaje. Femenino. EFÉMERO.

Iridescente. Adjetivo. Que refleja los colores del iris.

ETIMOLOGÍA. *Iris 1:* francés, *irídescent.*

Iridico, ca. Adjetivo. *Química.* Epíteto del óxido del iridio y de las sales que produce.

ETIMOLOGÍA. *Iridio:* francés, *iridique.*

Iridio. Masculino. *Química.* Cuerpo simple que pertenece á la quinta sección de metales.

ETIMOLOGÍA. Latín técnico *iridium,* metal descubierto en 1803, uno de los cuerpos simples, forma de *iris,* porque las disoluciones del IRIDIO presentan todos los colores de aquel meteoro.

Iridipenne. Adjetivo. *Ornitología.* Que tiene alas erizadas.

ETIMOLOGÍA. *Iris 2* y el latín *penna,* ala, pluma: francés, *iridipenne.*

Iriditis. Femenino. *Medicina.* Inflamación del iris.

ETIMOLOGÍA. Vocablo híbrido, del

Digitized by Google

latín *irĭdis*, genitivo de *iris*, y el sufijo griego *itis*, inflamación.

Iridocele. Femenino. *Cirugía.* Hernia del iris, á través de una llaga ó de una úlcera de la córnea.

ETIMOLOGÍA. *Iris*, membrana, y *kélē*, tumor: francés, *iridocèle*.

Irido-colóboma. Femenino. *Cirugía.* Escisión del iris.

ETIMOLOGÍA. *Iris*, membrana, y *kolóbōma* (κολόβωμα), mutilación: francés, *irodocolobome*.

Iridodialis. Femenino. *Cirugía.* Desprendimiento de una parte del iris para producir una pupila artificial.

ETIMOLOGÍA. *Iris*, membrana, y *dialysis* (διάλυσις), separación; francés, *iridialyse*.

Iridoptosis. Femenino. *Cirugía.* Procedencia del iris.

ETIMOLOGÍA. *Iris*, membrana, y *ptōsis*, caída: francés, *iridoptose*.

Iridosmina. Femenino. *Mineralogía.* Liga natural del iridio y del osmio, llamado también iridio nativo.

ETIMOLOGÍA. *Iridio* y *osmio*: francés, *iridosmine*.

Iridóscopo. Masculino. *Cirugía.* Instrumento formado de una concha opaca con una pequeña perforación y destinado al examen del interior del ojo.

ETIMOLOGÍA. *Iris*, membrana, y el griego *skopeîn*, examinar; francés, *iridoscope*.

Iridoso, sa. Adjetivo. IRÍDICO.

Iridotomía. Femenino. *Cirugía.* Incisión del iris para practicar una pupila artificial.

ETIMOLOGÍA. *Iris*, membrana, y *tomē*, sección; francés, *iridotomie*.

Irina. Femenino. *Química.* Cuerpo que se separa en cristales del agua destilada de la raíz de violeta.

ETIMOLOGÍA. *Irino*: francés, *irine*.

Iringio. Masculino. Nombre dado al cardo corredor.

Irino, na. Adjetivo. *Farmacia.* Epíteto de un ungüento en que entra el iris.

ETIMOLOGÍA. *Iris*, planta.

1. Iris. Femenino. *Mitología.* Hija del centauro Taumas y de Electra, que fué mensajera de los dioses; particularmente, de Juno, y convertida en *arco-iris*. No hay estatua alguna que la represente; pero en los vasos y bajo relieves se la figura con túnica larga, cabello sujeto por una banda, alas en los hombros y el caduceo y una cesta de fruta por atributos.

ETIMOLOGÍA. Griego Ἶρις *(Iris)*: latín, *Iris, Irĭdis;* francés y catalán, *Iris*.

IRIS, IRIDIS: del griego *eirō*, yo hablo, yo anuncio. Nombre propio de la mensajera de los dioses, aplicado sucesivamente al arco celeste que llamamos *arco-iris*, á una piedra preciosa, á una especie de planta, etc. (MONLAU.)

2. Iris. Masculino. *Mineralogía.* Arco celeste de varios colores que se ve en las nubes. ‖ Piedra preciosa. ÓPALO NOBLE. ‖ *Anatomía.* Círculo de varios colores que se ve inmediato á la pupila del ojo. ‖ Metáfora. El que pone paz entre los que están discordes.

ETIMOLOGÍA. *Iris 1*.

3. Iris. Masculino. *Botánica.* Género de plantas que tiene por tipo la familia de las irídeas y cuyas especies dan unas raíces útiles. ‖ IRIS DE LOS PANTANOS, Ó IRIS AMARILLO DE LOS PANTANOS; IRIS PSEUDO-ACORUS, de Linneo, cuyas semillas tostadas se emplean para dar aroma al café de achicorias. ‖ IRIS DE ALEMANIA (IRIS *germánica*, de Linneo); cultivado en los jardines, como planta de adorno por sus hermosas flores azules. ‖ PEQUEÑO IRIS; IRIS PUMILA de Linneo. ‖ IRIS DE FLORENCIA; IRIS FLORENTINA de Linneo. ‖ POLVOS DE IRIS. Polvos de olor, de la raíz de dicha planta. ‖ VERDE IRIS. Color delicadísimo que, formando un hermoso verde, tiene empleo útil en la miniatura y en la aguada.

ETIMOLOGÍA. *Iris 2*, por semejanza de color: francés, *iris*.—«Planta que produce sus hojas muy parecidas á las del gladiolo, aunque más anchas y más viciosas. Produce las flores en diversas partes del tallo, distantes igualmente unas de otras, y de diversos colores. La raíz es nudosa, maciza y de muy grato olor. Dióse este nombre por la diversidad del color de sus flores, que son semejantes á las del *arco-iris*. En esta acepción es sustantivo femenino.» (ACADEMIA. *Diccionario de 1726.*)—«La *iris*, llamada en nuestro vulgar castellano lirio cárdeno, produce las hojas semejantes á las del gladiolo.» (LAGUNA, *Sobre Dioscórides, libro 1, capítulo 1.°)*

Irisación. Femenino. Aspecto que presentan varios cuerpos matizados de distintos colores.

ETIMOLOGÍA. *Irisar*.

Irisado, da. Adjetivo. Que presenta los colores del iris.

ETIMOLOGÍA. *Irisar:* francés, *irisé*.

Irisar. Activo. Comunicar los colores del iris. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Iris 2:* francés, *iriser*.

Irisar ó irizar. Activo. *Mineralogía.* Despedir destellos de luz con los colores del arco-iris.

Iritis. Femenino. IRIDITIS.

Irlanda. Femenino. Cierto tejido de lana y algodón, que tomó este nombre por haber venido de Irlanda. ‖ Tela fina de lino que viene de esta isla.

Irlanda. Femenino. *Geografía.* Grande isla de la Europa occidental, enclavada en el Océano Atlántico, al Oeste de la Gran Bretaña, con la cual forma el Reino-Unido del mismo nombre.

1. *Situación y límites.*—Se halla comprendida entre los 51°25′-55°23′ de latitud septentrional y los 1°45′-6°48′ de longitud occidental del meridiano de Madrid, y limitada: al Norte, Oeste y Sur, por el Atlántico, y al Este, por el canal del Norte, el mar de Irlanda y el canal de San Jorge, que la separan de la Gran Bretaña.

2. *Extensión y población.*—El territorio presenta la figura de un romboide, cuyo mayor largo es de 400 kilómetros, desde el cabo Mizen hasta el de Fair, y su mayor ancho, de 256, desde la costa del condado de Mayo á la del Down: la superficie se evalúa en 8.277.379 hectáreas, que pueblan 4.704.750 habitantes, según censo de 1890.

3. *Islas, cabos, bahías y puertos.*—La costa irlandesa aparece como sembrada de pequeñas islas, entre las cuales se distinguen las de Achille, Clare, South-Arran, Valentia y Rachlín. Los cabos principales son los de Achille, Clear, Carnsore, Fair, Malin-Heads y Dunmore, punto el más occidental de Europa; en la costa meridional se encuentran las bahías de Courtmacksherry, Cloghnakilty y otras; en la oriental, las de Dublín, Dundalk, Dundrum y Wexford-Haven; en la occidental, las de Donegal, Sligo, Killala, Clew, Galway, Tralee, Brandon, Dingle, Bantry y Dunmanus; en la del Sur, se ven los puertos de Cork, Waterford, Dungarvan y Youghall.

4. *Montañas, ríos y lagos.*—El suelo de IRLANDA es todo llano al Norte y al centro; montuoso, al Mediodía. A excepción de las cadenas de Devil'sbit y de Sliebhloorn, que ofrecen bastante desarrollo en los condados de Tipperary, de King's y de Queen's, las restantes del país forman grupos aislados de poca extensión: el más importante de éstos está situado en el ángulo Sudoeste de la isla, en los condados de Kerry y de Cork, al rededor de los lagos Killarney. Las cumbres más elevadas son las de Wicklow, en el condado de igual nombre, sobre la costa oriental de IRLANDA: la de Mourne, en el condado de Down; el grupo del condado de Donegal, los de Leitrim, Sligo, Mayo, Galway, y, principalmente, el Gurrane-Tual, que es la mayor de todas y mide sobre 1.000 metros.—Los ríos más notables de los infinitos que fertilizan el territorio, son: el Shanenon, el Blackwater, el Suir, el Nore, el Barrow, el Lee y el Bandon, que se unen al Océano, en la costa meridional; el Slaney, el Liffey y el Boyne, tributarios del mar de IRLANDA, y el Bann y el Joyle, que desaguan en la costa septentrional de la isla. Los lagos ó *loughs* cubren una superficie de 455.399 *acres* (160 perchas, ó sea 46.065 metros cuadrados), distinguiéndose entre ellos el Neagh, el Erne, el Corrib, el Mask, el Allen, el Ree, el Derg y los de Killarney, célebres en todos los anales irlandeses por la belleza de sus paisajes.

5. *Climatología.*—La temperatura de IRLANDA es poco variable; el clima bastante benigno, aunque húmedo. En el Norte, el termómetro se eleva, por término medio, á + 8° 89 centígrados; en el Sur, á + 11° 11. En las regiones meridionales y occidentales, las nieves y los hielos son de muy corta duración: los vientos dominantes, los del Oeste y Sudoeste, que rei-

Digitized by Google

nan generalmente durante nueve meses del año.

6. *Geología.*—El suelo de IRLANDA es de formación primitiva y de transición. Los Mourne y otras montañas del Nordeste están compuestas de granito, pizarra, pórfido, etc.; el granito domina en el grupo de Wicklow; y en los condados de Mayo y otras comarcas del Oeste, se encuentra mezclado con el gneis, la pizarra, el cuarzo y una especie de arena rojiza. La piedra caliza abunda en toda la isla, excepto en algunos parajes del Occidente y del Norte. Entre los principales valles hulleros figuran los de Kilkenny, Tipperary, Cork, Kerry, Limerick, Lough, Allen, Monaghan, Dublín y Galway. Los condados de Donegal y de Galway dan á la estatuaria mármoles casi tan hermosos como los de la misma Italia, y, particularmente, los grises y negros de Kilkenny son muy buscados.

7. *Producciones.*—Entre las riquezas minerales de la isla se cuentan el antimonio, el manganeso, el serpentín, el espejuelo, amén del cobre y del plomo, que se encuentran en los condados de Cork, Wicklow, Kerry y otros.—El suelo de IRLANDA tiene acaso la tierra más rica de Europa, y, sin embargo, bajo el punto de vista agrícola, el país es de los más pobres. La excesiva humedad impide en ciertos parajes el cultivo del trigo; el de la patata, principal alimento, si no el único, del irlandés, es considerable, y en menor cantidad la avena, la cebada y el centeno. Los terrenos cultivados se evalúan en 13.464.300 *acres*, divididos en esta forma: avena, 1.922.406; trigo, 565.764; cebada, 243.235; habas, 25.823; guisantes, 24.926; centeno, 21.502; patatas, 742.899; nabos, 255.058; cáñamo, 53.863; heno, 1.154.302. Las tierras no cultivadas se elevan á 6.295.735 *acres*. Constituyen la principal riqueza del suelo los pastos, muy superiores á los más exquisitos de los condados de Inglaterra, y con los que se alimenta muchísimo ganado. Las especies bovinas están cruzadas con las razas inglesas; el caballo es de pequeña alzada, pero fuerte y robusto; el carnero de origen irlandés tiene tanto pelo como lana; las cabras son numerosas; la cría de cerdos, considerable. En 1895 se contaban en el país 553.320 caballos; 4.407.741 cabezas de ganado vacuno; 4.080.694 de ganado lanar; 1.495.508 cerdos; 92.865 asnos, y sobre 8 $^1/_2$ millones de aves. Los mares que rodean las islas son abundantísimos en toda clase de pescados: á mediados de siglo ocupábanse en la pesca 15.932 barcas y 70.011 pescadores, entre hombres y niños.

8. *Industria y comercio.*—La IRLANDA no es un país manufacturero. Antes de la revolución de 1688, la fabricación de paños alcanzó bastante importancia; pero la envidia de los fabricantes ingleses la destruyó en gran parte, y en 1849 sólo contaba la isla 31 hilanderías de lana, que proporcionaban trabajo á 1.236 personas. La industria de los hilos es mucho más importante; la elaboración de licores, considerable; los tejidos de seda y lana, llamados muselinas, muy estimados. La exportación de los productos brutos alimenta casi exclusivamente su comercio: la cantidad de telas exportadas ha llegado á elevarse á 140.500.000 metros, los cuales representaban un valor de 4.000.000 de libras esterlinas (97.000.000 de pesetas). Su principal mercado es la Gran Bretaña: los tres grandes centros de exportación Liverpool, Bristol y Glasgow.

9. *Canales y ferrocarriles.*—Bajo el punto de vista de las comunicaciones, los caminos irlandeses están muy bien conservados. Los gastos de construcción y reparación se cubren por medio de cuotas y donativos voluntarios. Dublín es el centro de tres líneas férreas: el *Great-South-Western*, que recorre toda la parte Sudoeste de la isla; el *Great-Western*, que une á todas las ciudades del Oeste; la línea de Dublín á Belfast, y de Belfast á Armagh, Enniskillen y Sligo.—Las vías fluviales son numerosas, pues casi todas las corrientes se prestan á la navegación: entre las más notables, citaremos el Gran Canal, el canal Real, el canal de Ulster y el de Suir.

10. *División política.*—El reino de IRLANDA está dividido en cuatro provincias, á saber: *Ulster*, al Norte; *Leinster*, al Oriente; *Munster*, al Mediodía, y *Connaght*, al Occidente, las cuales se hallan á su vez subdivididas en 32 condados, repartidos en esta forma: PROVINCIA DE ULSTER: condados, *Antrim*, *Down*, *Armagh*, *Tyrone*, *Londonderry*, *Donegal*, *Fermanagh*, *Cavan* y *Monaghan:* capitales respectivas, Belfast, Downpatrick, Armagh, Omagh, Londonderry, Donegal, Enniskillen, Cavan y Monaghan.—PROVINCIA DE LEINSTER: condados, *Dublín*, *Louth*, *East-Meath*, *Wicklow*, *Wexford*, *Kilkenny*, *Carlow*, *Kildare*, *Queen's-County*, *King's-County*, *West-Meath* y *Longford;* capitales respectivas, Dublín, Dundalk, Trim, Wicklow, Wexford, Kilkenny, Carlow, Kildare, Maryborough, Philipstown, Mulliugar y Longford.—PROVINCIA DE MUNSTER: condados, *Clare*, *Limerick*, *Kerry*, *Cork*, *Waterford* y *Tipperary:* capitales respectivas, Ennis, Limerich, Tralee, Cork, Waterford y Clonmel.—PROVINCIA DE CONNAUGHT: condados, *Leitrim*, *Sligo*, *Roscommon*, *Mayo* y *Galway;* capitales respectivas, Carrick-on-Shannon, Sligo, Roscommon, Castlebar y Galway.

11. *Poblaciones importantes.*—*Dublín*, capital del reino, situada en la bahía de su nombre, en una posición sumamente pintoresca, con 353.082 habitantes, sede arzobispal, magnífico palacio, excelentes edificios, *antigua casa del Parlamento*, colegio de la Trinidad, Bolsa real, aduana, cuarteles, hospital de inválidos, universidad, industria extensa y mucho comercio. *Cork*, segunda plaza mercantil de IRLANDA, con unos 80.200 habitantes, buen astillero militar y uno de los mejores puertos de Europa. *Belfast*, puerto y ciudad lindísima, con 208.200 habitantes, muchas fábricas de telas y de algodón y activo comercio. *Limerick*, ciudad notable por su extensión, con 39.670 habitantes y puerto de mucho tráfico. *Waterford*, una de las primeras ciudades del reino, con 112.768 habitantes, puerto bien defendido y considerable comercio en ganados. *Galway*, ciudad grande, con 44.000 almas y pesca de salmones. *Kilkenny*, con 12.500 habitantes, edificios revestidos de mármol y fábricas de buenos paños. *Londonderry*, ciudad nueva, hermosa y fuerte, con 29.200 habitantes, y *Wexford*, población rica, con 14.000 habitantes y notable puerto.

12. *Gobierno.*—La Constitución de IRLANDA es casi idéntica á la de Inglaterra; pero hasta el año 1829 no empezaron los irlandeses á gozar de las mismas prerrogativas políticas de los ingleses: antes de esta fecha, estaban considerados como ilotas de la Gran Bretaña. Desde el *acta de unión*, este reino se halla representado en la Cámara de los Lores por 28 pares vitalicios, elegidos por el cuerpo entero de los pares irlandeses, y por cuatro arzobispos, pertenecientes á los cuatro arzobispados de IRLANDA; en la de los Comunes, por 105 miembros, elegidos por los individuos que pagan una contribución mínima de 20 libras esterlinas (485 pesetas). El poder ejecutivo está confiado á un virrey, ó lord-lugarteniente, ó durante su ausencia, á un lord-juez, un lord-canciller, un comandante de las fuerzas y un consejo privado, compuesto principalmente de altos funcionarios ministeriales. El lord-lugarteniente tiene bajo sus órdenes á un secretario en jefe, el cual es miembro de la Cámara de los Comunes y especial responsable del gobierno de la isla. La administración de justicia está á cargo de un lord-canciller amovible, auxiliado por algunos magistrados y 12 jueces procedentes de los tres distintos tribunales: el resto del mecanismo judicial es el mismo que en Inglaterra. El lord-canciller puede nombrar y separar á los magistrados de los condados, de cuya conducta es responsable. El mantenimiento de la tranquilidad pública está encomendado á un lord-lugarteniente, á quien auxilian infinitos vicelores-lugartenientes; el cuerpo de policía, mandado por un inspector general, cuenta con varios subinspectores é inspectores de condado. La fuerza armada, que en tiempo de paz es de 26.000 hombres próximamente, se halla bajo la dirección de un comandante, cuyo cuartel general está en Kilmainham.

13. *Religión.*—Las dos terceras partes de los habitantes de IRLANDA profesan el culto católico romano. Esta Iglesia se encuentra dividida en 4 arzobispados, 23 obispados y un determinado número de parroquias; la anglicana es la religión del Estado y cuenta 2 arzobispados, 10 obispados y sobre 2.400 parroquias. Al lado de

Digitized by Google

estos dos principales cultos, existe multitud de sectas disidentes de la religión protestante, con más de 500 congregaciones.

14. *Instrucción pública.*—El Gobierno inglés hace todo género de esfuerzos por extender la instrucción en IRLANDA; á mediados de siglo, el número de las escuelas nacionales se elevaba á 4.109, á las que asistían más de 500.000 alumnos, además de las 2.936 llamadas del *domingo*, que cuentan sobre 250.000 discípulos.

15. *Idioma.*—El irlandés es uno de los idiomas célticos de la rama gaélica, llamada *erinack* por los que le hablan é *irish* por los ingleses. Está lleno de sonidos guturales, y pocas serán las lenguas cuya ortografía se separe tanto de la pronunciación. Créese que en otros tiempos los druidas del país escribían este idioma por medio de *runas* ó signos *misteriosos* (caracteres particulares de escritura, propios de la raza germánica primitiva), los cuales llevaban el nombre de *ogam*, y se componían de pequeñas líneas trazadas perpendicular ú oblicuamente, en una larga línea horizontal que las reunía. En los manuscritos más antiguos aparece escrito mediante una variedad particular del alfabeto latino, cuya invención se atribuye á san Patricio. Véase Mac Curtín, *Elements of the Irish language*, Lovaina, 1728, y *English-Irish Dictionary*, París, 1732; O' Brien, *Iris Englisch Dictionary*, París, 1768, é *Irish Grammar*, Dublín, 1809; Vallencey, *An Essay on the antiquity of the Irish language*, Dublín, 1772, y *Grammar of the Iberno-Celtic or Irish language*, 1782; J.-J. Marcel, *Alphabet irlandais précedé d'une Noticie historique*, París, 1801; O'Reilly, *Irish-English Dictionary, to which is annexed an Irish Grammar*, Dublín, 1817-22, y O'Donovan, *Grammar of the Irish language*, Dublín, 1845.

16. *Literatura.*—La irlandesa comprende dos clases distintas de composiciones: los viejos cantos de los bardos gentiles, que nos ha conservado la tradición, y las obras cristianas de los antiguos monjes. Algunos cantos irlandeses, cuyo origen es muy probable que se remonte á los siglos VI y VII, se encuentran coleccionados en la importante obra publicada por el doctor O'Connor, bajo el título de: *Rerum hibernicarum scriptores veteres*, cuatro volúmenes en 4.°. La tradición de las letras latinas y griegas se conservó en IRLANDA desde el siglo V al VIII, período durante el cual cayeron en la barbarie los países del continente: en Hy, Lismore, Bangor, Cloufert, Clonard, Armagh, etc., estableciéronse escuelas, adonde iban á estudiar de todas las regiones vecinas. Entre los maestros irlandeses que emprendieron sus excursiones por el continente, figuran: en los siglos VI y VII, san Colombano, que visitó la Galia, la Suiza y la Lombardía; san Gall, su discípulo; san Roding, fundador de Beaulieu, en Argonne; san Jurcio, fundador de Lagny, y san Livín, que predicó la fe cristiana á los ganteses; en el siglo VIII, San Virgilio, obispo que fué de Salzbourg, y sus compañeros de predicación en Baviera, san Declán y san Alto; Dobdán, llamado el *Griego*, obispo de Chiemsée, y los gramáticos Colchus ó Coelchu el *Sabio*, Cruindmelus y Malrachanus; en el siglo IX, Clemente, que fué llamado á la corte de Carlo Magno; el monje Dicuil, autor del *De mensura orbis terræ*, publicado por Walckenaër, en 1807; Claudio, que ha dejado diferentes glosas sobre casi todos los libros de la Sagrada Escritura; Dungal, encargado por Carlo Magno de la instrucción de la juventud de Pavía, y Mannón y Juan Scot Erígene, que estuvieron en Francia durante la época de Carlos el *Calvo*.

17. *Hombres notables.*—La IRLANDA ha producido muchos hombres ilustres, así en las letras, en las ciencias y en las artes, como en la guerra y la marina. Ossián dió su nombre á una infinidad de cantos nacionales, perpetuados hasta nuestros días por los bardos, sus continuadores, y los traductores ingleses Swift, Shéridan, y Tomás Moore, los cuales ilustraron su país en las letras como Castlereagh en la política; Wellington, el general más famoso del Reino-Unido, nació en esta isla, y, últimamente, la Cámara de los Comunes de Inglaterra recuerda aún las brillantes y calurosas protestas del célebre O'Connell, en favor de la independencia política y religiosa de IRLANDA.

18. *Etnografía.* — Los irlandeses pertenecen á la raza gaélica, en general, ó más bien á la gran familia céltica, de la cual han conservado los caracteres distintivos, caracteres que, desde principios de este siglo, van perdiéndose bajo el azote de la miseria. Los irlandeses, según Brice, pueden actualmente dividirse en dos clases: *la bien mantenida y la mal alimentada*. Esta última presenta una pasmosa uniformidad física y moral: el pelo es oscuro ó negro, particularmente en la parte meridional de la isla; los ojos, pardos ó azules; las cejas, bajas y espesas; la cara, larga; la nariz, pequeña y algo arremangada. La estatura es, por lo común, elevada; las formas, proporcionadas, sobre todo en el Norte, donde el tipo gaélico se conserva más puro. Los irlandeses tienen una extraordinaria facilidad de lenguaje, y es curiosísimo advertir que todo mendicante es un hombre de buen talento, orador ó filósofo. Desde el reinado de Isabel, la población del Mediodía de IRLANDA fué mezclándose con los españoles y los alemanes palatinos. Los naturales del país son vehementes en sus pasiones, crédulos, vanos, irascibles, irresolutos y llevan hasta la exageración el amor ó el odio: son valientes hasta la temeridad, pero se amilanan fácilmente ante el infortunio; leales y adictos á sus convicciones religiosas y políticas, pero intemperantes y perezosos hasta el extremo.

19. *Historia.*—La primitiva historia de IRLANDA es muy poco conocida. Antiguamente se llamó *Hibernia, Inverna, Ir, Eri, Erin;* en inglés, *Ireland*. Impotentes los romanos para someter la isla á su poderoso imperio, sólo han dejado en ella insignificantes vestigios. En el siglo V de nuestra era introdujo san Patricio el cristianismo en aquella comarca. Esto es todo lo que se sabe de los primeros tiempos. Las continuas guerras entre los pequeños soberanos del país, interrumpidas por las invasiones de los daneses: he aquí todo lo que refieren con alguna claridad los anales irlandeses hasta el año de 1171, época en que Enrique II de Inglaterra logró apoderarse del territorio. El rey Juan lo dividió en doce condados; pero el poder de Inglaterra era por entonces sólo nominal, y ciertas familias, como los O'Connor, los O'Neil, O'Meaghlin, Byrne, O'Toole, entre otras, conservaron todavía por mucho tiempo su autoridad real. En 1315, Eduardo II, hermano de Roberto Bruce de Escocia, invadió la isla, y la famosa guerra de las *Dos Rosas*, en la cual se vió aquélla obligada á tomar parte, la arrastró á su ruina. El gobierno de Enrique VIII y la Reforma arrojaron á la IRLANDA á una serie de revoluciones sangrientas, que se prolongaron hasta el reinado de Isabel. Uno de los miembros de la familia O'Neil, que la gobernaba, llamó á España en auxilio del catolicismo amenazado: la destrucción de la terrible armada de Felipe II forzó á los irlandeses á someterse. El reinado de Jacobo I y los comienzos del de Carlos I, fueron tranquilos; pero después de la muerte de este último monarca, estalló en IRLANDA una formidable insurrección: llegó Cromwell á la isla, y para someterla, tuvo que tomar por asalto á Droghoda y pasar á cuchillo á todos los habitantes de esta ciudad. Para prevenir nuevas rebeliones, desposeyó á los propietarios de los $^4/_5$ de sus tierras, las cuales entregó á sus soldados. Empezaba la isla á reponerse de este terrible golpe, cuando aconteció la caída de Jacobo II, el cual, arrojado de Inglaterra, se refugió en IRLANDA, donde los católicos romanos le recibieron con los brazos abiertos. Este destronado príncipe, puesto á la cabeza de las tropas franco-irlandesas, intentó mantenerse en la isla; pero las batallas de la Boyne, en 1690, y de Anghrim, en 1691, en las cuales quedó aquél derrotado por Guillermo III, fueron los últimos esfuerzos de la independencia irlandesa. El nuevo soberano de Inglaterra otorgó á los vencidos una capitulación honrosa bajo el nombre de *convenio de Simenck*, el cual les dejaba alguna libertad; pero la violación de este tratado, pocos años después, consternó al país, que, incapaz de sublevarse, emigró en masa. La juventud corrió á alistarse en las filas de los ejércitos fran-

Digitized by Google

ceses, cuyos puestos supieron conservar con honor. Después de la revolución francesa, contaban los irlandeses recuperar su libertad con el auxilio de la Francia; pero el mal éxito de la insurrección de 1798 acabó de descorazonarlos. Con el fin de atraerse á este pueblo, tan pronto vencido como en armas, el Gobierno inglés le concedió en 1800 los mismos derechos que á la Gran Bretaña, dedicándose luego arteramente á enervar, por la miseria, á sus enérgicos y belicosos habitantes. Hoy, después de algunos años de una tranquilidad que parecía inalterable, el orden público ha vuelto á alterarse en IRLANDA. Las autoridades inglesas han mandado cerrar, con este motivo, las oficinas del comité de la *Liga Agraria*, cuyos miembros han dado al país un manifiesto protestando contra el acto de fuerza del Gobierno de Inglaterra, y exhortando al pueblo irlandés á que persevere en su resistencia pasiva, negándose al pago de todo alquiler ó arriendo. Esta declaración de guerra de la Liga al Gobierno, ha sido contestada con otra declaración de guerra del Gobierno á la Liga, el cual, convencido de la necesidad de entrar en el camino de una represión enérgica, ha suprimido la Liga Agraria, declarándola criminal; ha arrestado á sus individuos; detenido á los representantes de IRLANDA, que han protestado vigorosamente en las Cámaras inglesas, y enviado refuerzos á las órdenes del virrey. Este, haciendo uso de todas las facultades que le concede el *bill* de represión, ha ocupado el país militarmente, declarando á algunos condados en estado de guerra, verificado numerosas prisiones, sin que, hasta la presente, pueda traslucirse el desenlace de este nuevo conflicto.

ETIMOLOGÍA. 1. Alteración del latín *Ibernya*, Irlanda. (WHITLEY STOKE.)

2. Vascuence *Irrilanda*, cuerpo agradable. *(Cita de* MONLAU.)

3. Irlandés *Eria*, tierra de *Erin:* inglés antiguo, *Eria;* moderno, *Ireland.* (IDEM.)

Derivación.—Irlandés *Eria;* antiguo inglés, *Erin;* moderno, *Ireland;* latín, *Irlanda, Irlandia;* italiano y catalán, *Irlanda;* francés, *Irlande.*

Irlandés, sa. Adjetivo. El natural de Irlanda y lo perteneciente á esta isla. Se usa también como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. *Irlanda:* italiano, *irlandese;* francés, *irlandais;* catalán, *irlandés, e.*

Irlandesco, ca. Adjetivo anticuado. IRLANDÉS.

Irmin. Masculino. *Mitología sajona.* Nombre que los antiguos sajones daban á Marte. ‖ *Erudición.* Estatua antigua que representaba un hombre armado á la manera de los antiguos germanos, que estaba colocada en Eresburg, ciudad fuerte de Westfalia, y que fué destruída por Carlo Magno. Hállase también en los autores bajo el nombre de *Armensul.*

Iro. Masculino. *Mitología.* Mendigo de Ítaca, uno de los pretendientes de Penélope, á quien Ulises mató de un puñetazo. Su extremada pobreza llegó á ser proverbial, y se dió su nombre á todo al que vive en la mayor miseria. También se le llamó *Arneo*, que debe considerarse como su verdadero nombre. ‖ *Tiempos heroicos.* Otro, hijo de Actor y padre de Eurición.

Ironía. Femenino. *Retórica.* Figura con que se quiere dar á entender que se siente lo contrario de lo que se dice.

ETIMOLOGÍA. Griego εἰρωνεία *(eirōneía):* latín, *irōnía;* italiano y catalán, *ironía;* francés, *ironie.*

Sentido etimológico.—El griego *eirōneía* representa una forma de εἴρω *(eirō)*, yo digo. Por consiguiente, quiere decir: «dicho intencionado.»

IRONÍA: del griego *eirōneía*, disimulo, burla, derivado de *eirōn*, burlón, disimulado.—Consiste la IRONÍA en atribuir á un objeto cualidades contrarias á las que tiene, pero de modo que se conozca que no le convienen realmente. La IRONÍA se deja conocer por el tono de voz en el que habla, y por el contexto y demás circunstancias en el que escribe.—La IRONÍA toma diferentes nombres según el modo y la intención con que se usa. Siete especies de IRONÍA cuentan los preceptistas, y todas llevan nombre griego, á saber: la *antifrasis* (contrafrase), el *asteismo* (urbanidad), el *carientismo* (graciosidad), el *cleuasmo* (irrisión ó mofa), el *diasirmo* (chanza pesada), la *mimesis* (imitación ó remedo) y el *sarcasmo* (escarnio). (MONLAU.)

Irónicamente. Adverbio de modo. Con ironía.

ETIMOLOGÍA. *Irónica* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *irónicament;* francés, *ironiquement;* italiano, *ironicamente;* latín, *irōnicè.*

Irónico, ca. Adjetivo. Lo que contiene ironía.

ETIMOLOGÍA. *Ironía:* griego εἰρωνικός *(eirōnikós);* latín, *irōnicus;* catalán, *irónich, ca;* francés, *ironique;* italiano, *ironico.*

Iroqués, sa. Sustantivo y adjetivo. Natural y propio de una comarca del Canadá.

Irracionabilidad. Femenino. Naturaleza de lo irracional.

Irracionable. Adjetivo anticuado. IRRACIONAL.

Irracionablemente. Adverbio de modo anticuado. IRRACIONALMENTE.

Irracional. Adjetivo. Lo que carece de razón. Usado como sustantivo es el predicado esencial del bruto, que le diferencia del hombre. ‖ Lo que es opuesto á la razón ó va fuera de ella. ‖ *Geometría y aritmética.* Lo que no tiene medida conocida ni se puede explicar con número cierto. ‖ *Matemáticas.* Se dice de la cantidad que no tiene medida común con ninguna unidad.

ETIMOLOGÍA. Latín *irrātiōnālis*, de *in*, negación, y *rātiōnālis*, racional: italiano, *irrazionale;* francés, *irrationnel;* provenzal, *irracional;* catalán, *irracional.*

Irracionalidad. Femenino. La calidad de lo irracional.

ETIMOLOGÍA. *Irracional:* latín, *irrātiōnābĭlitas;* italiano, *irragionabilità;* catalán, *irracionalitat.*

Irracionalísimo, ma. Adjetivo superlativo de irracional.

Irracionalmente. Adverbio de modo. Con irracionalidad, de un modo irracional.

ETIMOLOGÍA. *Irracional* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *irracionalment;* francés, *irrationnellement;* italiano, *irragionevolmente;* latín, *irrātiōnālĭter.*

Irradiación. Femenino. *Físicas.* Emisión de los rayos de un cuerpo luminoso, como cuando se dice: «la IRRADIACIÓN de las estrellas sobre la superficie del mar.» ‖ Difusión operada en las imágenes de los cuerpos luminosos, la cual aumenta su diámetro aparente. Newton propuso un medio sumamente sencillo para evitar que los diámetros aparentes se alterasen con los efectos de la IRRADIACIÓN. (LA PLACE, *Exposición IV, 3, que Littré cita.)* ‖ IRRADIACIÓN DE LAS FIBRAS Ó DE LOS VASOS. *Anatomía.* Disposición que las fibras ó los vasos presentan cuando, partiendo de un centro común, se dirigen, en forma de rayos, hacia una parte periférica más ó menos extendida. ‖ *Fisiología.* Hablándose del ser organizado, llámase IRRADIACIÓN todo movimiento que se efectúa del centro á la circunferencia; y así se dice que el plexo solar es un centro de IRRADIACIÓN para los órganos de la vida vegetativa. (LITTRÉ.) ‖ *Botánica.* Lámina ictricularia que llena las mallas de las capas leñosas.

ETIMOLOGÍA. *Irradiar:* francés, *irradiation.*

Irradiador, ra. Adjetivo. Que irradia.

Irradiar. Activo. *Física.* Difundir rayos de luz un cuerpo luminoso sobre otro.

ETIMOLOGÍA. Francés *irradier:* italiano, *irradiare*, del latín *irrādiāre*, iluminar con rayos de luz; de *ir*, por *in*, en, y *rādiāre*, radiar.

Irrazonabilidad. Femenino. Cualidad de lo irrazonable.

Irrazonable. Adjetivo. Lo que no es razonable. ‖ Anticuado. IRRACIONAL.

ETIMOLOGÍA. *Irracional:* latín, *irrātiōnābilis;* italiano, *irragionevole;* francés, *irraisonnable;* catalán, *irracionable.*

Irrazonablemente. Adverbio de modo. No razonablemente.

ETIMOLOGÍA. *Irrazonable* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *irraisonnablement;* latín, *irrātiōnābĭliter.*

Irreal. Adjetivo. Falto de realidad.

Irrealidad. Femenino. Cualidad de lo irreal.

Irrealizable. Adjetivo. No realizable.

ETIMOLOGÍA. *Irreal:* francés, *irréalisable.*

Irrealizablemente. Adverbio modal. De un modo irrealizable.

Digitized by Google

Etimología. *Irrealizable* y el sufijo adverbial *mente*.

Irrebatible. Adjetivo. Indisputable.

Irrebatiblemente. Adverbio de modo. Indisputablemente, sólida, convincentemente.

Etimología. *Irrebatible* y el sufijo adverbial *mente*.

Irrecomendable. Adjetivo. No recomendable.

Irreconciliable. Adjetivo que se aplica al que no quiere volver á la paz y amistad con otro.

Etimología. Prefijo *ir*, por *in*, negación, y *reconciliable:* catalán, *irreconciliable;* francés, *irréconciliable;* italiano, *irreconciliabile*.

Irreconciliablemente. Adverbio modal. De un modo irreconciliable.

Etimología. *Irreconciliable* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *irreconciliablement;* francés, *irréconciliablement;* italiano, *irreconciliabilmente*.

Irrecuperable. Adjetivo. Lo que no se puede recuperar.

Etimología. Prefijo *ir*, por *in*, negación, y *recuperable:* catalán, *irrecuperable;* francés, *irrecouvrable;* italiano, *irrecuperabile*, del latín *irrĕcŭpĕrābĭlis*.

Irrecusable. Adjetivo. Lo que no se puede recusar. ‖ Anticuado. Inevitable.

Etimología. Prefijo *ir*, por *in*, negación, y *recusable:* latín, *irrĕcūsābĭlis;* francés, *irrécusable;* catalán, *irrecusable*.

Irrecusablemente. Adverbio de modo. De una manera irrecusable.

Etimología. *Irrecusable* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *irrécusablement*.

Irrechazable. Adjetivo. No rechazable.

Irredargüible. Adjetivo. No redargüible.

Irredimible. Adjetivo. Lo que no se puede redimir.

Etimología. Prefijo *ir*, por *in*, negación, y *redimible:* italiano, *irredimibile;* catalán, *irredimible*.

1. El equivalente en francés es *irrachetable;* del prefijo negativo *ir*, por *in*, y *rachetable*, forma adjetiva de *racheter*, comprar nuevamente; de *re*, reiteración, y *acheter*, derivado del bajo latín *accapitāre:* francés del siglo XI, *achetor;* XV, *achaptor;* normando, *acater;* borgoñón, *echetai;* provenzal y antiguo español, *acaptar*.

2. El bajo latín *accapitāre* se compone de *ac*, por *ad*, cerca, y *căput*, cabeza.

Irreducible. Adjetivo. Lo que no se puede reducir.

Etimología. Prefijo *ir*, por *in*, negación, y *reducible:* francés, *irréductible;* catalán, *irreduible*.

Irreembolsable. Adjetivo. No reembolsable.

Etimología. Prefijo *ir*, por *in*, negación, y *reembolsable:* francés, *irremboursable*.

Irreflexión. Femenino. Falta de reflexión.

Etimología. Prefijo *ir*, por *in*, no, y *reflexión:* francés, *irreflexion*.

Irreflexivamente. Adverbio de modo. Con irreflexión.

Etimología. *Irreflexivo* y el sufijo adverbial *mente*.

Irreflexivo, va. Adjetivo. El que no reflexiona, ó lo que se dice y hace sin reflexionar.

Etimología. Prefijo *ir*, por *in*, negación, y *reflexivo:* francés, *irréfléchi*.

Irreformable. Adjetivo. Lo que no se puede reformar.

Etimología. *In* negativo y *reformable:* catalán, *irreformable;* francés, *irréformable;* latín, *irrĕformābilis*.

Irrefragable. Adjetivo. Lo que no se puede contrarrestar.

Etimología. Latín *irrĕfrāgābĭlis* (en Quicherat, *Addenda*), compuesto de *in*, negación, y *refragāri*, contradecir, contender, oponerse.

1. El latín *refragāri* se compone del prefijo reiterativo *re* y de un radical *frag*, que entra en *su-frag-ium*. (Littré.)

2. *Refragāri* se compone del prefijo reiterativo *re* y de *frango*, yo rompo: *re-frangĕre*, *re-fragāre*, *re-frāgāri*, romper muchas veces, luchar, oponerse, contradecir. (Etimologistas latinos.)

3. Por consiguiente, el radical *frag*, de que habla Littré, es el latín *frangĕre*, hacer pedazos: catalán, *irrefragable;* francés, *irréfragable;* italiano, *irrefragàbile*.

4. Confirma la discreta interpretación de los etimologistas latinos el antecedente de que la forma primitiva de *frango* es *frago*.

Irrefragablemente. Adverbio modal. De un modo irrefragable.

Etimología. *Irrefragable* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *irréfragablement;* italiano, *irrefragabilmente;* catalán, *irrefragablement*.

Irregenerable. Adjetivo. No regenerable.

Etimología. Prefijo *ir*, por *in*, negación, y *regenerable:* francés, *irrégénérable*.

Irregular. Adjetivo. Lo que va fuera de regla ó es contrario á ella. ‖ Lo que no sucede común y ordinariamente. ‖ El que ha incurrido en alguna irregularidad canónica. ‖ *Gramática.* Cualquiera de los verbos que en su conjugación no conservan constantemente las letras radicales ó las terminaciones ordinarias.

Etimología. Prefijo *ir*, por *in*, no, y *regular:* provenzal, *irregular, yregular;* francés, *irrégulier;* italiano, *irregolare;* catalán, *irregular*.

Irregularidad. Femenino. La calidad que constituye las cosas irregulares. ‖ Impedimento canónico para recibir las órdenes ó ejercerlas por razón de ciertos defectos naturales ó por delitos.

Etimología. *Irregular:* provenzal y catalán, *irregularitat;* francés, *irrégularité;* italiano, *irregularità*.

Irregularmente. Adverbio de modo. Con irregularidad.

Etimología. *Irregular* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *irregularment;* francés, *irrégulièrement*.

Irrehusable. Adjetivo. Que no puede rehusarse.

Irreligión. Femenino. Falta de religión.

Etimología. Prefijo *ir*, por *in*, no, y *religión:* francés, *irréligion;* italiano, *irreligione;* catalán, *irreligió*.

Irreligiosamente. Adverbio de modo. Sin religión.

Etimología. *Irreligiosa* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *irréligieusement;* catalán, *irreligiosament;* italiano, *irreligiosamente;* latín, *irrĕlĭgiōsè*.

Irreligiosidad. Femenino. La calidad que constituye á uno irreligioso.

Etimología. *Irreligioso:* latín, *irrĕlĭgiōsĭtas;* italiano, *irreligiosità;* francés, *irreligiosité;* catalán, *irreligiositat*.

Irreligioso, sa. Adjetivo. Falto de religión. ‖ Lo que se opone al espíritu de la religión.

Etimología. Prefijo *ir*, por *in*, negación, y *religioso:* latín, *irrĕlĭgiōsus;* italiano, *irreligioso;* francés, *irréligieux;* provenzal, *irreligios;* catalán, *irreligiós, a*.

Irremediable. Adjetivo. Lo que no se puede remediar.

Etimología. Prefijo *ir*, por *in*, negación, y *remediable:* francés, *irrémédiable;* italiano, *irremediabile, irremedièvole;* catalán, *irremediable*.

Irremediablemente. Adverbio de modo. Sin remedio.

Etimología. *Irremediable* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *irrémédiablement;* italiano, *irremediabilmente;* catalán, *irremediablement*.

Irreminiscencia. Femenino. Falta de reminiscencia.

Irremisible. Adjetivo. Lo que no se puede remitir ó perdonar.

Etimología. Latín *irrĕmissĭbĭlis*, de *ir*, por *in*, negación, y *rĕmissĭbĭlis*, remisible: catalán, *irremisible;* francés, *irrémissible;* italiano, *irremissibile*.

Irremisiblemente. Adverbio de modo. Sin remisión ó perdón.

Etimología. *Irremisible* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *irremissiblement;* francés, *irrémissiblement;* italiano, *irremissibilmente;* latín, *irrĕmissè*.

Irremisión. Femenino. Falta de remisión.

Irremovible. Adjetivo. No removible.

Irremunerable. Adjetivo. No remunerable. ‖ De mucho mérito.

Etimología. Prefijo *ir*, por *in*, no, y *remunerable:* latín, *irrĕmūnĕrābĭlis;* italiano, *irremunerabile*.

Irremunerado, da. Adjetivo. No remunerado.

Irreparabilidad. Femenino. Cualidad de lo irreparable.

Irreparable. Adjetivo. Lo que no se puede reparar.

Etimología. Prefijo *ir*, por *in*, negación, y *reparable:* latín, *irrĕpărābĭlis;* italiano, *irreparàbile;* catalán, *irreparable*.

Irreparablemente. Adverbio de modo. Sin arbitrio para reparar algún daño.

Etimología. *Irreparable* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *irreparable-*

Digitized by Google

ment: francés, *irreparablement;* italiano, *irreparabilmente.*

Irreprensibilidad. Femenino. Cualidad de lo irreprensible.

ETIMOLOGÍA. *Irreprensible:* francés, *irrépréhensibilité.*

Irreprensible. Adjetivo. Lo que no es digno de reprensión.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *ir,* por *in,* no, y *reprensible:* latín, *irrĕprehensĭbĭlis;* italiano, *irreprensibile;* francés, *irrepréhensible;* catalán, *irreprehensible.*

Irreprensiblemente. Adverbio de modo. Sin motivo de reprensión.

ETIMOLOGÍA. *Irreprensible* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *irreprehensiblement;* francés, *irrépréhensiblement;* italiano, *irreprensibilmente;* latín, *irreprehensĭbĭlĭter.*

Irreprochabilidad. Femenino. Cualidad de lo irreprochable.

Irreprochable. Adjetivo. No reprochable.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *ir,* por *in,* no, y *reprochable:* francés, *irréprochable;* italiano, *irreprobabile.*

Irreproductivo, va. Adjetivo. No reproductivo.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *ir,* por *in,* no, y *reproductivo:* francés, *irréproductif.*

Irrepublicano, na. Adjetivo. No republicano. (CABALLERO.)

Irrescatable. Adjetivo. No rescatable.

Irresistibilidad. Femenino. Cualidad de lo irresistible. ‖ DE LA GRACIA. *Teología.* Principio condenado por las decisiones del Concilio de Trento.

ETIMOLOGÍA. *Irresistible:* francés, *irrésistibilité.*

Irresistible. Adjetivo. Lo que no puede resistirse. ‖ GRACIA IRRESISTIBLE. *Teología.* Gracia que se impone al creyente y que anula su libre albedrío, puesto que no la puede resistir, cuya doctrina es herética, según el Concilio de Trento.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *ir,* por *in,* no, y *resistible:* catalán, *irresistible;* francés, *irrésistible;* italiano, *irresistìbile.*

Irresistiblemente. Adverbio de modo. Sin poderse resistir.

ETIMOLOGÍA. *Irresistible* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *irrésistiblement;* italiano, *irresistibilmente;* catalán, *irresistiblement.*

Irresoluble. Adjetivo. Lo que no se puede resolver ó determinar. ‖ IRRESOLUTO.

ETIMOLOGÍA. *Ir,* por *in,* no, y *resoluble:* latín, *irrĕsŏlūbĭlis;* catalán, *irresoluble;* francés, *irrésoluble;* italiano, *irresolubile.*

Irresolución. Femenino. Falta de resolución.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *ir,* por *in,* no, y *resolución:* catalán, *irresolució;* francés, *irrésolution;* italiano, *irresoluzione.*

Irresolutamente. Adverbio de modo. Con irresolución.

ETIMOLOGÍA. *Irresoluta* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *irrésolument;* italiano, *irresolutamente.*

Irresoluto, ta. Adjetivo. El que no tiene resolución.

ETIMOLOGÍA. Latín *irrĕsŏlūtus,* de *ir,* por *in,* no, y *rĕsŏlūtus,* resuelto: catalán, *irresolut, a;* francés, *irrésolu;* italiano, *irresoluto.*

Irrespetuosamente. Adverbio de modo. Sin respeto.

ETIMOLOGÍA. *Irrespetuosa* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *irrespectueusement.*

Irrespetuoso, sa. Adjetivo. No respetuoso.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *respetuoso:* francés, *irrespectueux.*

Irrespirable. Adjetivo. *Medicina.* Lo que no es propio para la respiración, en cuyo sentido se dice: aire irrespirable, gas irrespirable.

ETIMOLOGÍA. *Ir,* por *in,* no, y *respirable:* latín, *irrespīrābĭlis;* catalán, *irrespirable.*

Irresponsabilidad. Femenino. Falta de responsabilidad.

ETIMOLOGÍA. *Irresponsable:* francés, *irresponsabilité.*

Irresponsable. Adjetivo. *Derecho constitucional.* No responsable. ‖ PODER IRRESPONSABLE. El poder real.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *responsable:* francés, *irresponsable.*

Irresponsablemente. Adverbio de modo. Sin responsabilidad.

ETIMOLOGÍA. *Irresponsable* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *irresponsablement.*

Irresuelto, ta. Adjetivo. IRRESOLUTO.

Irreverencia. Femenino. Falta de reverencia.

ETIMOLOGÍA. *Irreverente:* latín, *irrĕvĕrentĭa;* francés, *irrévérence;* italiano, *irreverenza;* catalán, *irreverencia.*

Irreverente. Adjetivo. Lo que es contra la reverencia ó respeto debido.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *ir,* por *in,* no, y *reverente:* latín, *irrĕvĕrens, irrĕvĕrentis;* italiano, *irreverente;* francés, *irrévérent;* catalán, *irreverent.*

Irreverentemente. Adverbio de modo. Sin reverencia.

ETIMOLOGÍA. *Irreverente* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *irreverentment;* francés, *irrévéremment;* italiano, *irreverentemente.*

Irrevocabilidad. Femenino. La calidad que constituye una cosa irrevocable, como la IRREVOCABILIDAD de los tiempos pasados; la IRREVOCABILIDAD de la historia.

ETIMOLOGÍA. *Irrevocable:* francés, *irrévocabilité;* italiano, *irrevocabilità.* —«Estabilidad ó firmeza de un acto, que hace que no se pueda revocar.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Irrevocable. Adjetivo. Lo que no se puede revocar, cuya voz se emplea en sentido político, judicial, forense, moral y dogmático. Ejemplo de la acepción política: *ley* IRREVOCABLE; de la judicial: *sentencia* IRREVOCABLE; de la forense: *donación* IRREVOCABLE, de la moral: *decisión* IRREVOCABLE, *voluntad* IRREVOCABLE; de la dogmática: «los decretos de Dios son IRREVOCABLES.»

ETIMOLOGÍA. Prefijo *ir,* por *in,* no, y *revocable:* latín, *irrĕvŏcābĭlis;* italiano, *irrevocàbile;* francés, *irrévocable;* catalán, *irrevocable.*

Irrevocablemente. Adverbio modal. De un modo irrevocable.

ETIMOLOGÍA. *Irrevocable* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *irrĕvŏcābĭlĭter;* italiano, *irrevocabilmente;* francés, *irrévocablement;* catalán, *irrevocablement.*

Irrigación. Femenino. Riego. ‖ *Medicina.* Acción de dejar caer sobre una parte enferma algún líquido.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *irrigacio:* francés, *irrigation;* italiano, *irrigazione,* del latín *irrĭgātĭo;* forma sustantiva abstracta de *irrĭgātus,* regado, participio pasivo de *irrĭgāre;* de *ir,* por *in,* en, y *rĭgāre,* regar.

Irrisible. Adjetivo. Lo que es digno de risa y desprecio.

ETIMOLOGÍA. Latín *irrīsĭbĭlis,* aquello de que se puede hacer burla; de *ir,* por *in,* en, y *rīsĭbĭlis,* risible: catalán, *irrisible.*

Irrisiblemente. Adverbio modal. De un modo irrisible.

ETIMOLOGÍA. *Irrisible* y el sufijo adverbial *mente.*

Irrisión. Femenino. Burla, desprecio. chocarrería.

ETIMOLOGÍA. Catalán *irrisió:* francés, *irrision;* italiano, *irrisione,* del latín *irrīsĭo,* desprecio, burla; forma sustantiva de *irrīsus,* participio pasivo de *irrīdēre,* mofarse; de *ir,* por *in,* en, y *rīdēre,* reir.

Irrisoriamente. Adverbio de modo. Por irrisión.

ETIMOLOGÍA. *Irrisoria* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *irrisoriament.*

Irrisorio, ria. Adjetivo. Lo que mueve ó provoca á risa y burla.

ETIMOLOGÍA. *Irrisión:* latín, *irrīsōrĭus;* catalán, *irrisori, a.*

Irritabilidad. Femenino. La propensión á conmoverse ó irritarse con violencia y facilidad. ‖ Cualidad y estado de los caracteres ó temperamentos irritables. ‖ *Fisiología.* Nombre dado á las diversas gradaciones de la actividad en las propiedades substanciales de los elementos anatómicos; sobre todo, de la actividad en las propiedades animales de que están dotados ciertos tejidos. Esto es lo que los fisiólogos denominan «diversos grados de la actividad vital.» Por consiguiente, si se suprimiera la IRRITABILIDAD, como propiedad elemental y animal de la materia organizada, no sería posible la vida. ‖ *Botánica.* Propiedad que caracteriza á los filetes de ciertos estambres, los cuales son capaces de movimiento durante la época de la fecundación. Los antiguos atribuían á la elasticidad estos fenómenos de la IRRITABILIDAD de los vegetales.

ETIMOLOGÍA. *Irritable:* latín, *irrītābĭlĭtas,* propensión á la ira; francés, *irritabilité;* catalán, *irritabilitat;* italiano, *irritabilità.*

Reseña.—1. *Sistema de Haller.* Entiéndese por IRRITABILIDAD la propiedad de que están dotadas ciertas partes de los cuerpos vivos, en cuya virtud se contraen por sí mismas, independientemente de la voluntad del animal sometido á la prueba, y sin

Digitized by Google

que experimenten dolor alguno. (CONDORCET.)

2. *Sistema de Bonnet.*—LA IRRITABILIDAD es la propiedad de las fibras musculares, por cuyo resorte se contraen por sí mismas al contacto de todo cuerpo, ora sea sólido, ora sea flúido. *(Consideraciones, Cuerpos orgánicos, tomo 6.°, página 105.)*

3. Yo no conocía á la sazón la teoría de la IRRITABILIDAD, que ha representado en fisiología un papel tan grande, y que atribuí á la elasticidad, con la cual no tiene relación alguna. (BONNET, *Obras. tomo 1.°, página 176.)*

4. La IRRITABILIDAD vegetal está excitada por un estimulante como la IRRITABILIDAD animal. (IDEM, *Contemplaciones naturales, tomo 1.°, 23, nota 10.)*

5. El estimulante de la IRRITABILIDAD vegetal es la necesidad de reproducir y perpetuar la especie, lo cual explica el hecho curiosísimo de que la IRRITABILIDAD de los filetes de ciertos estambres no se desarrolla sino en la época de la fecundación.

Irritabilismo. Masculino. *Sistema fisiológico.* Sistema de los irritabilistas.

Irritabilista. Masculino. *Sistema fisiológico.* Sectario que atribuye todos los fenómenos fisiológicos á un alma sensitiva cuyo agente principal se supone ser el sistema nervioso.

ETIMOLOGÍA. *Irritabilidad.*

1. Irritable. Lo que es capaz de irritación ó irritabilidad. ‖ Lo que tiene particular propensión á irritarse, así física como moralmente, en cuyo sentido se dice: «sistema nervioso IRRITABLE; *genio* IRRITABLE.» ‖ *Fisiología.* Cualidad de que están dotadas todas las partes de los cuerpos vivos, cuyas excitaciones, arregladas convenientemente por la naturaleza, son causa de que aumenten de intensidad todas sus propiedades. De este principio se deduce que, para la práctica de la fisiología, IRRITABLE quiere decir intenso. También se infiere que, sin la IRRITABILIDAD, las propiedades substanciales de los elementos anatómicos y las propiedades animales de los tejidos no podrían llegar á su mayor grado de desarrollo, esto es, á su mayor grado de perfección, quedando manca la actividad vital. ‖ Experiencias repetidísimas han demostrado que las partes vitales son las más IRRITABLES, entre las que ocupan el primero y el segundo lugar las vísceras siguientes: primero, el corazón; segundo, los intestinos y el diafragma. ‖ ESTAMBRES IRRITABLES. *Botánica.* Estambres cuyos filetes son capaces de cierto movimiento en la época de la fecundación, sin que se pueda atribuir á ninguna fuerza mecánica conocida. No parece sino que, en el momento de fecundar, la naturaleza convierte en vida lo que no es más que órgano, cuya hipótesis nos llevaría á suponer una fisiología vegetal trascendente. ‖ TUMOR IRRITABLE DEL PECHO (teta de la mujer). *Patología.* Tumor que causa vivísimos dolores y que se suele tomar por un cáncer.

ETIMOLOGÍA. *Irritar:* latín, *irrītābĭlis;* italiano, *irritàbile;* francés y catalán, *irritable.*

2. Irritable. Adjetivo. *Forense.* Lo que se puede anular ó invalidar.

ETIMOLOGÍA. *Irritación 2.*

1. Irritación. Femenino. Enojo grave. ‖ *Medicina.* Conmoción ó agitación violenta de los humores; esto es, acción que ocasiona cierta actividad excesiva en una parte, y el resultado de aquella acción. Puede ser interna, como la IRRITACIÓN de los intestinos, ó externa, como la IRRITACIÓN de la piel que produce el vejigatorio ú otro cáustico.

ETIMOLOGÍA. *Irritar:* latín, *irrītātĭo;* italiano, *irritatione;* francés, *irritation;* catalán, *irritació;* portugués, *irritação.*

2. Irritación. Femenino. *Forense.* INVALIDACIÓN.

ETIMOLOGÍA. Latín *irrĭtus,* vano, nulo; de *in,* no, y *rătus,* fijo, constante, valedero: *testamēntum* IRRITUM *facĕre;* anular su testamento. (CICERÓN.)

Forma etimológica.—Nótese la admirable filosofía de la lengua. La segunda *i* de *irrĭtus,* que es breve, representa la *a* breve de *rătus: in-rătus, ir-rătus* (por asimilación de la *r*), *ir-rĭtus; irrĭtus,* no valedero, no fijo, no constante.

Irritadamente. Adverbio modal. De un modo irritado.

ETIMOLOGÍA. *Irritada* y el sufijo adverbial *mente.*

Irritadísimo, ma. Adjetivo superlativo de irritado.

ETIMOLOGÍA. *Irritado:* catalán, *irritadissim, a.*

Irritado, da. Participio pasivo de irritar.

ETIMOLOGÍA. *Irritar:* latín, *irrĭtātus;* italiano, *irritato;* francés, *irrité.*

Irritador, ra. Masculino y femenino. El que irrita.

ETIMOLOGÍA. *Irritar:* latín, *irrītātor.*

Irritamente. Adverbio de modo. *Forense.* INVÁLIDAMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Irrita* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *irrītè,* vanamente.

Irritamiento. Masculino. IRRITACIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Irritar:* latín, *irrītāmēntum:* francés, *irritament;* catalán, *irritament.*

Irritante. Participio activo de irritar. El ó lo que irrita. ‖ MEDICAMENTOS IRRITANTES. *Medicina.* Los que excitan nuestros órganos hasta el punto de hacerles perder el concierto normal de sus funciones. ‖ Masculino plural. LOS IRRITANTES. Comprenden los rubefacientes, los cáusticos, los espispásticos ó vejigatorios. ‖ *Biología.* Se ha observado que los IRRITANTES suelen ser un principio de secreción, como sucede con el musco que el ratón almizclero secreta, cuando la irritación de aquella substancia no permite que el animal la retenga en su bolsa.

ETIMOLOGÍA. *Irritar:* latín, *irrītans, irrītantis,* participio pasivo de *irrītāre,* irritar; italiano, *irritante;* francés y catalán, *irritant.*

1. Irritar. Activo. Excitar vivamente la ira. ‖ Conmover y agitar con violencia. ‖ Producir cierta excitación en nuestro organismo, á consecuencia del ejercicio irregular de algunas funciones, como el estornudo repetido, que suele IRRITAR la membrana pituitosa, ó como el mucho hablar, que IRRITA la garganta. En estos casos, la fisiología y la patología se confunden. ‖ *Medicina.* Causar una irritación.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito de los Vedas *rāi, rāgati,* él ladra: latín, *irrīre, inrire,* ladrar, gruñir; *irrītāre,* enfurecer á un perro; italiano, *irritare;* francés, *irriter;* catalán, *irritar.*

1. La forma latina *hirrīre* es bárbara, puesto que el verbo del artículo se compone del prefijo *in,* en, y *rire,* gruñir, del sanscrito védico *rāi,* ladrar.

2. El latín *irrītāre* no es otra cosa que la forma frecuentativa de *irrīre,* gruñir, como creen fundadamente los etimologistas latinos.

3. En efecto, añadamos el antiguo *itāre,* frecuentativo de *ire,* al elemento *irr,* radical de *irrīre,* y tendremos el verbo del artículo: *irr-itāre, irritāre, irritar.*

2. Irritar. Activo. *Forense.* Anular, invalidar.

ETIMOLOGÍA. *Irritación 2:* latín *irrĭtāre: quod contra hoc factum fuerit,* IRRITATUR; «sea nulo todo cuanto se hiciere sobre esto.» *(Código Teodosiano.)*

Irritativo, va. Adjetivo. *Medicina.* Que irrita, que tiene la facultad de irritar, como el movimiento IRRITATIVO que la trichina produce en los músculos.

ETIMOLOGÍA. *Irritar:* francés, *irritatif;* italiano, *irritativo.*

Irrito, ta. Adjetivo: *Forense. (Derecho romano.)* Inválido, sin fuerza ni obligación.

ETIMOLOGÍA. Latín *irrĭtus,* nulo, abolido; de *in,* no, y *rătus,* pensado, previsto, seguro, firme, sólido; participio pasivo de *reor, rĕri,* creer, pensar: catalán, *irrital, da; irrit, a.*

Irrogable. Adjetivo. Que se puede irrogar.

Irrogación. Femenino. Acción ó efecto de irrogar.

ETIMOLOGÍA. *Irrogar:* latín, *irrŏgātĭo,* forma sustantiva de *irrŏgātus,* irrogado.

Reseña histórica.—Modo de pronunciar una sentencia ó dictar una pena contra un ciudadano. Los romanos atribuían gran importancia á la observancia de las fórmulas: las palabras eran, por decirlo así, sacramentales. En general, se seguía para la IRROGACIÓN la misma forma que para la adopción de una ley.

Irrogado, da. Participio pasivo de irrogar.

ETIMOLOGÍA. *Irrogar:* latín, *irrŏgātus,* impuesto, establecido; participio pasivo de *irrŏgāre,* irrogar: catalán, *irrogat, da*

Digitized by Google

Irrogador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que irroga.

Irrogamiento. Masculino. IRROGACIÓN.

Irrogar. Activo. Causar, ocasionar; así se dice: le IRROGÓ un gran perjuicio. Se usa también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Latín *irrŏgāre*, establecer; de *ir*, por *in*, en, y *rogāre*, promulgar una ley: catalán, *irrogar*.

Irruente. Participio activo de irruir.

ETIMOLOGÍA. Latín *irrŭens*, *irrŭentis*, participio de presente de *irrŭĕre*, irruir.

Irruidor, ra. Sustantivo y adjetivo. Que irruye.

Irruimiento. Masculino. IRRUPCIÓN.

Irruir. Activo. Acometer con ímpetu. ‖ INVADIR.

ETIMOLOGÍA. Latín *irrŭĕre*, entrar con furia, arrojarse con ardor sobre; de *in*, en, y *rŭĕre*, caer precipitadamente: catalán antiguo, *irruir*.

Irrupción. Femenino. Acometimiento impetuoso é impensado. ‖ INVASIÓN.

ETIMOLOGÍA. Latín *irruptio*, invasión, correría, acometimiento violento é impensado; forma sustantiva abstracta de *irruptus*, participio pasivo de *irrumpĕre*, introducirse con ímpetu; de *in*, en, y *rumpĕre*, romper, despedazar: italiano, *irruzione*; francés, *irruption*; catalán, *irrupció*.

Irruyente. Participio activo de irruir.

Irse. Recíproco. MARCHARSE. ‖ Metáfora. Morirse. ‖ Deslizarse. ‖ Gastarse. ‖ Ventosear ó hacer alguno sus necesidades sin sentir. ‖ Excederse de algún modo. ‖ IRSE DEL SEGURO. Locución familiar. Decir disparates, denuestos, insolencias. ‖ IRSE DE PUNTO. Locución familiar.

Isaac. Masculino. *Biblia*. Hijo de Abraham y de Sara, que nació el año 1896 antes de Jesucristo, teniendo entonces 90 años su madre y 100 su padre. Sara se echó á reir cuando le fué vaticinado el nacimiento de ISAAC; y de ahí este nombre, formado del hebreo *tsahak*, que significa *risa*, sonrisa. (MONLAU.)

Isabel. Nombre propio de mujer: SANTA ISABEL.

ETIMOLOGÍA. Hebreo *Jezabel*, mujer de Achab. *(Biblia.)*

Isabel. Reina de Inglaterra, hija de Enrique VIII y de Ana Bolena; nació en 1533 y murió en 1603. Aunque su padre la había declarado ilegítima é incapaz de reinar, revocó esta declaración en su testamento, é ISABEL subió al trono á la muerte de su hermana María, en 1558. Uno de sus primeros actos fué restablecer la religión protestante que María había proscrito y constituirse jefe de la Iglesia. Bajo su reinado florecieron la agricultura, el comercio y la marina, y se hicieron grandes economías en la Hacienda; pero empañó su gloria con la conducta que observó con la infortunada reina de Escocia, María Estuardo. Irritada contra esta princesa, que había tenido la imprudencia de tomar el título de reina de Inglaterra, pero cuya principal causa consistía en ser mucho más hermosa que ella, promovió disturbios en sus Estados, la llamó á Inglaterra, donde la tuvo prisionera, y la envolvió en una acusación de atentado contra su persona, llevando su rencor hasta hacerla decapitar en 1587. Con pretexto de vengar esta muerte, armó Felipe II, rey de España, contra la Inglaterra una escuadra formidable que llamó la *Invencible*, y que, como es sabido, fué dispersada por las tempestades y batida en detalle por los enemigos. ISABEL envió en seguida socorros á Enrique IV, ocupado entonces en conquistar su reino; reprimió á los irlandeses, á quienes España había sublevado en 1600, y fomentó á su vez la insurrección de los Países Bajos contra España. Muchos soberanos solicitaron su mano, y en más de una ocasión la invitó el Parlamento á fijar su elección, pero jamás quiso casarse; tuvo, sin embargo, muchos favoritos, entre ellos Dudley, duque de Leicester, y Roberto, conde de Essex. Habiéndose sublevado este último contra ella, hizo que le condenaran á muerte; pero apenas se ejecutó la sentencia, se arrepintió de su conducta, y llena de dolor murió á poco, designando por sucesor á Jacobo, rey de Escocia é hijo de María Estuardo. ISABEL gobernó con un despotismo casi absoluto y convocó pocas veces el Parlamento: reunía á las cualidades de un gran rey, todas las debilidades de una mujer. (SALA.)

Resumen.—1. *Antes de subir al trono.* Durante el reinado de su hermana María Tudor, hija de Catalina de Aragón, fué perseguida, como protestante, por el obispo Gardiner; y habiendo resultado comprometida en la conspiración de Wiat, se vió encerrada en la Torre de Londres y en el castillo de Wosdstock.

2. *En el trono.*—Creó la Iglesia anglicana en virtud del *bill de los treinta y nueve artículos*.

Logró que el Parlamento la declarara reina de derecho divino y gobernadora suprema, así de la Iglesia como del Estado.

Impuso á los individuos del clero y á los funcionarios civiles el *juramento de supremacía espiritual de la corona*.

Terminó á merced de la paz de Château-Cambresis (1559) la guerra en que Felipe II, como esposo de María Tudor, había empeñado á Inglaterra contra Francia.

Se alió con los calvinistas del continente.

Supónese que no fué extraña á la conspiración de Amboise, que debía derrocar á los Guisas.

Recabó que Condé y Coligny, en premio de su ayuda, la pusieran en posesión de la ciudad del Havre (1562), que tuvo que restituir dos años después.

A más de la persecución de María Estuardo, favoreció en Escocia á los partidarios de John Knox contra la regente María de Lorena, sirviendo de esta suerte la causa del protestantismo.

Se coaligó con Enrique IV y tomó la ofensiva contra España, de cuyas resultas Hawkins saqueó las colonias españolas de América, al propio tiempo que el conde de Essex bombardeaba á Cádiz.

Apoyó en Portugal las pretensiones del prior de Crato, con el intento de perjudicar los derechos de Felipe II á la sucesión de aquella corona.

Anuló la acción de ambas Cámaras y no tuvo más ley que su libre albedrío.

Sustituyó al jurado los tribunales de excepción, tales como el *tribunal de alta comisión* y la famosa *cámara estrellada*, cómplices humildes de las pasiones de la mujer y de la política de la reina absoluta.

3. *Retrato de la reina.*—Inteligencia superior, talento profundo, carácter tenaz, habilidad maravillosa, intriga consumada, gran espíritu de gobierno. Estas extraordinarias dotes vienen á explicarnos la situación del pueblo inglés bajo aquel prodigioso reinado: Spencer, Shakespeare y Francisco Bacon enaltecían con sus libros las artes y las ciencias, cubriéndolo todo con su manto de gloria; el primer periódico inglés, *The English Mercury*, se dió á luz en aquella época; florecían inmensamente la industria y el comercio; se inauguraba la Bolsa de Londres, con el título de *Royal Exchange*, cambio real (1571); la marina contaba 1.232 buques, de 40 que antes tenía; Cavendish, Walter Raleig, Drake, Hawkins, Davis, Humphrey Gilbert y Frobisher surcaban los mares, realizando las osadas empresas de donde viene la Inglaterra de hoy. Sólo así se explica también el hecho casi fabuloso de que una reina en quien se mezclaron más de una vez la reina y la dama, se viera idealizada por todo el mundo con el epíteto de la *Reina virgen*.

4. *Retrato de la mujer.*—*Carácter moral.* Conducta liviana, irritabilidad extrema, vanidad pueril, envidia rencorosa, crueldad heredada de su padre.

Carácter intelectual. ISABEL fué indudablemente la mujer más docta de su país y uno de los entendimientos más educados de su siglo. Hablaba correcta y fácilmente el griego, el latín, el italiano y el francés; de tal modo, que compartía los largos ocios de sus deleites con el placer de traducir á Sófocles, Demóstenes, Horacio, y en comentar al gran Platón. Tratándose de esta mujer singularísima, uno de los genios más confusos que conocen los fastos humanos, la historia no tiene más que dos caminos: adorarla antes y quemarla después, ó quemarla en vida y adorarla en muerte.

5. Entre los pretendientes que la solicitaron en matrimonio, figuran el duque de Holstein, el de Alençon, el hijo del Elector palatino, el conde de

Digitized by Google

Arrán, el rey de Suecia y Felipe II.

6. Con ISABEL acabó la rama de los Tudor.

Isabel de Borbón. Reina de España, hija de Enrique IV de Francia y de María de Médicis, nacida en Fontainebleau en 1602 y muerta en 1644. Siendo de corta edad, fué prometida al príncipe del Piamonte; pero poco después se ajustó y llevó á efecto el doble matrimonio de esta princesa con el rey de España, Felipe IV, y de la hermana de éste, Ana de Austria, con Luis XIII de Francia, hermano de ISABEL. Consagrada desde entonces á los intereses del reino, no pudo ver con indiferencia la inevitable ruina á que le conducía la desatentada administración del conde-duque de Olivares, y trabajó asiduamente hasta conseguir su caída; contribuyó con eficacia á levantar un ejército de 50.000 hombres para sostener el honor de las armas españolas, é hizo que su marido se pusiera á la cabeza, quedando ella entretanto encargada del gobierno. Querida de todos, y después de haber hecho cuanto bien estaba en su mano realizar, murió á los 23 años de reinado y 41 de edad. En esta princesa, como en Isabel de Valois, se ha cebado la calumnia durante dos siglos, suponiéndola unos criminales amores con el famoso cuanto desdichado don Juan de Tarsis, segundo conde de Villamediana. A pesar de las pruebas aducidas por los que han querido sostener esta calumnia histórica y del apoyo que parecían prestarle algunas composiciones del mordaz poeta, hoy la luz ha venido á esclarecer este punto, y la virtud de ISABEL DE BORBÓN ha quedado á salvo de toda calumniosa imputación. El doctísimo literato don Juan Eugenio Hartzenbusch, en su discurso de contestación á don Francisco Cutanda, al hacer éste su recepción en la Academia Española, ha contribuído tan poderosamente á esclarecer este episodio del reinado de Felipe IV, que hoy nadie se atreve á sostener seriamente lo que hasta aquí se había considerado como verdad incontrovertible.

Isabel de Braganza. Reina de España, hija de Juan IV de Portugal y mujer de Fernando VII, que nació en Lisboa en 1797 y murió en Madrid en 1818. Casada en 1816 con Fernando, muy pronto su carácter dulce y franco, su sólida instrucción y su amor á las ciencias y á las artes, así como los beneficios que derramaba en torno suyo, unidos al interesante espectáculo que ofrecía el verla en público dando el pecho á una hija que tuvo, la granjearon universales simpatías. Estas se manifestaron plenamente en las demostraciones públicas de dolor que dió la nación entera al ocurrir su temprana muerte.

Isabel Clara Eugenia de Austria. Infanta de España, duquesa de Brabante y condesa de Flandes, hija de Felipe II y de Isabel de Valois; nació en 1566 y murió en 1635. Propuesta por el Gabinete español, como nieta del pariente más próximo de Enrique, para ocupar el trono de Francia, vió éste frustradas sus pretensiones cuando se atendió al mejor derecho de Enrique de Navarra. Cuando Felipe II perdió la esperanza de ceñir la corona de Francia á las sienes de su hija, la casó con Alberto, hijo de Maximiliano II, en 1597, dándola en dote la soberanía de los Países Bajos y el Franco Condado. ISABEL acompañó á su esposo en las guerras contra los holandeses, y hallándose en el sitio de Ostende, se dice que hizo voto de no mudarse de ropa blanca hasta haber tomado la plaza. Esta, no obstante, resistió tres años el sitio, y como la princesa cumpliera escrupulosamente su promesa, sus ropas tomaron un color leonado, que dió origen al color llamado ISABEL. Privada de la soberanía de los Países Bajos por su sobrino Felipe IV, que no la dejó sino el título de gobernadora, defendió el Brabante contra los repetidos ataques del príncipe de Orange y desbarató una conspiración que se tramaba para erigir los Países Bajos católicos en república independiente.

Isabel de Castilla ó **Isabel la Católica.** En el oscuro cuadro en que se agitan las figuras del débil é impotente rey Enrique IV; de su ambiciosa mujer la princesa Doña Juana de Portugal; del orgulloso favorito don Beltrán de la Cueva, que, merced al amor de Doña Juana, se elevó en pocos años desde paje de lanza á la alta dignidad de marqués de Ledesma, duque de Alburquerque y gran maestre de Santiago; y de aquellos nobles rebeldes, encanecidos en las facciones, que en una asamblea reunida en la ciudad de Avila deponen á Enrique IV y le despojan en estatua de todas las insignias reales, aparece la infanta DOÑA ISABEL, nacida en la villa de Madrigal el 22 de Abril de 1451, como un punto luminoso, como una blanca estrella en un cielo oscuro, como la hermosa luz que ha de guiar á Castilla al puerto de salvación, según trataremos de demostrar. La reina Doña Juana había dado á luz una hija, que los enemigos de su esposo trataron de ilegítima, apellidándola la *Beltraneja*, por juzgarla hija del orgulloso valido don Beltrán. Educada DOÑA ISABEL, en Arévalo, con la mayor piedad y recogimiento por su noble madre, contaría doce años apenas cuando Don Enrique la llevó á su palacio, con su hermano Alfonso, aparentemente para terminar su educación, pero, en realidad, dice el padre Flórez, para que no sirviese de bandera á los descontentos. Tarea inútil, pues los nobles rebeldes, al deponer á Enrique, proclamaron á Alfonso. Muerto repentinamente Don Alfonso, el 5 de Julio de 1467, en Cardeña, y privados de un jefe los nobles confederados, ofrecieron la corona á la infanta DOÑA ISABEL, que la rehusó diciendo: *Deseo á mi hermano el rey una larga vida, y mientras él viva, nunca consentiré en tomar el título de reina;* noble respuesta que le captó las simpatías de todos los castellanos, los cuales, vista la ilegitimidad de la *Beltraneja*, obligaron á Enrique á reconocer por su heredera á su hermana ISABEL, acto solemne que se celebró el 19 de Septiembre de 1468 en la *Venta de los Toros de Guisando*. Entre los diversos pretendientes á la mano de DOÑA ISABEL, se contaba el infante Don Fernando de Aragón; pero este enlace no era del agrado de una parte de la nobleza, que habría preferido una alianza con Portugal, y mucho menos de Enrique, que á él se opuso con todas sus fuerzas. DOÑA ISABEL, sin embargo, aconsejada por sus parciales y atendiendo al porvenir de Castilla, resolvió unirse con Don Fernando, desposándose con él en Valladolid, á cuya ciudad había llegado secretamente el infante de Aragón el 18 de Octubre de 1469, casándose al siguiente día en el palacio de un campeón, don Juan de Vivero. Días antes había escrito á su hermano, que estaba en Sevilla, pidiéndole permiso para presentarse á él con su marido; y apenas realizada la boda, los jóvenes esposos le enviaron embajadores, asegurándole su obediencia y su deseo de considerarle como á un padre, remitiéndole las capitulaciones firmadas por el infante Don Fernando. El rey acogió muy friamente á los embajadores, los cuales no pudieron recabar de él otra respuesta que ésta: *Semejante asunto es muy grave y yo resolveré sobre él.* Sea que Enrique no hubiese olvidado los intereses de la que juzgaba, ó aparentaba al menos juzgar como su hija, ó que la boda de su hermana con Don Fernando no le agradase, lo cierto es que anuló la declaración hecha en favor de DOÑA ISABEL y declaró á Doña Juana por su sucesora única y directa, en la hora de su muerte (12 de Diciembre de 1474). Fernando é ISABEL protestaron. Doña Juana, desposada recientemente, por consejo de sus amigos, con el rey Don Alfonso de Portugal, que ambicionaba la corona de Castilla, y apoyada por el arzobispo de Toledo, el marqués de Villena, la familia de los Mendozas y otros nobles, resolvió fiar su causa al trance de las armas. La infanta DOÑA ISABEL tenía á su favor á la mayoría de la nobleza y del pueblo, por la brillante reputación que había logrado adquirir en medio de aquella corrompida corte y á través de aquellos turbulentos días. Durante algún tiempo vaciló la fortuna, hasta que en la célebre batalla de Toro (1476) fué derrotado el ejército del rey de Portugal y los partidarios de la *Beltraneja* comenzaron á someterse, hasta que la infeliz princesa, abandonada de Don Alfonso, que ya no podía alcanzar con su mano una corona, tomó el velo de religiosa en Coimbra. Don Fernando heredó en aquel mismo año, por muerte de su padre, el reino de Aragón, y al tratarse de la unión de ambas coronas, apareció la primera nube en el cielo de ISABEL y Fernando, que ISABEL supo disipar con su gran

Digitized by Google

talento y su magnánimo corazón. Era costumbre en la Edad media que el sexo más fuerte ejerciese todos los derechos por el más débil; pero los castellanos, celosos de su independencia y de las prerrogativas de su reina, resolvieron asegurarla el ejercicio real de ellas. Al fin, se acordó que los nombres de los dos esposos figurasen juntos en todos los actos del gobierno; y en la moneda, el del rey el primero, en consideración á su sexo, pero en el escudo real, las armas de Castilla las primeras; que ISABEL nombrara para todos los empleos civiles y militares de Castilla y para los beneficios eclesiásticos; que siempre que se hallaren reunidos gobernasen juntos; y cada uno en la provincia en que se hallare, cuando estuviesen separados. Tal división de poderes, dice un ilustrado autor, fué religiosamente observada durante toda su vida por DOÑA ISABEL, á cuyas altas dotes y singular capacidad se debió la paz y buena inteligencia en que vivió con el ambicioso Don Fernando, sin tolerarle intervenir en el gobierno de Castilla. Sin embargo, el rey de Aragón mostró claramente su resentimiento por la superioridad de facultades otorgadas á su esposa; pero ella consiguió aquietarle dulcemente con las protestas de su amor y con las seguridades de que ella sólo sería reina donde él fuese rey. Las familias de los Guzmanes y de los Ponces, así como otras varias de Andalucía, so color de afianzarse contra los enemigos del reino, acrecentaban sus estados é iban haciéndose temibles. DOÑA ISABEL tomó á su cargo tan grave asunto: llegó á Sevilla (1478); arregló las disensiones entre el duque de Medina-Sidonia y el marqués de Cádiz, recobrando las tierras que tenían de la corona; ordenó varios castigos y, por último, otorgó un perdón general, que le atrajo las bendiciones de gran número de familias. En esta ciudad y en este año dió á luz al príncipe Don Juan. Resueltos los reyes á dar una prueba de vigor contra la morisma y aprovechar la división que reinaba entre los árabes, exigieron al rey moro de Granada el tributo pactado con sus antecesores, que hacía tiempo que los árabes no pagaban. El rey moro, sin intimidarse, respondió: *Que donde los árabes acuñaban su moneda, forjaban también las armas*, y sin razón ni derecho se apoderaron de la importante plaza de Zahara, dando así la señal de una invasión de los castellanos en Andalucía y de una tenaz y porfiada lucha. Resuelta á todo, DOÑA ISABEL, que había quedado en Castilla organizando tropas, se presentó en el ejército de Andalucía, causando su presencia, dice el señor Díaz Canseco, el mayor entusiasmo entre aquellos indomables guerreros, y no sin fundamento, pues ora auxiliaba á Don Fernando con sus consejos, ora reclutaba fuerzas, ora se exponía á los mayores peligros, prestando nuevo valor á sus soldados, que teniéndola cerca, se juzgaban capaces de los más altos hechos. En el campo moro ardía la peor de todas las guerras, la guerra civil: el infante Boabdil, en unión de su tío Mohamed-el-Zagal, destronó á su padre, y luego tío y sobrino se declararon la guerra; los suyos les obligaron á dividir el dominio del reino y á luchar sin tregua contra los cristianos. ¡Triste ilusión! Boabdil, sitiado en Loja (1486), no recibió los auxilios ofrecidos por su tío, y herido y derrotado, se entregó á Don Fernando, quien, oído el parecer de la reina, le dejó en libertad, logrando lo que DOÑA ISABEL había predicho, esto es, que apenas se vió libre, volvió las armas contra su traidor tío Mohamed-el-Zagal. A pesar de sus divisiones interiores, que llevaron á una de las facciones moras á luchar al lado de los cristianos, y de ser Granada una ciudad abierta, su conquista costó diez largos años de una lucha obstinada y sangrienta, durante los cuales fué tomada Alhama, baluarte y antemural de Granada; Málaga, depósito del comercio entre España y el Africa, y Baza, ciudad entonces de 50.000 habitantes. En el interior de la ciudad sitiada, el hijo combatía contra el padre; Abdalah y su tío el Zagal se repartían los restos de aquella soberanía agonizante; y Boabdil, prisionero en un nuevo combate de los reyes castellanos, teniendo en poder de ellos á un hijo en calidad de rehenes, y habiéndose visto obligado para salvarse á reconocerse vasallo de Is BEL y Fernando, seguía, más bien que impulsaba, la obstinada defensa del pueblo. DOÑA ISABEL, ídolo de los castellanos, sitió la ciudad con 80.000 soldados, á cuyo frente se hallaban los futuros conquistadores de Berbería, Málaga y Nápoles, Pedro Navarro, el marqués de Cádiz y el Gran Capitán. No es posible pintar las contrariedades y las luchas que el ejército cristiano hubo de sostener, contento y satisfecho, por tener á su lado á su querida reina; ni la fe y el valor de aquella heroica señora, á l que nada logró vencer, ni menos desanimar: un moro fanático intentó darla de puñaladas, salvándose milagrosamente; un incendio destruyó el campamento, que ella reedificó, no de lienzo, como el anterior, sino de piedra, haciendo levantar en ochenta días la población de *Santa Fe*, con lo cual, al par que mostró su diligencia por el soldado, indicó á los moros que, si persistían en no rendirse, el sitio sería eterno. Agobiada la ciudad por el hambre, el pueblo amotinado abrió sus puertas á ISABEL y Fernando, bajo la promesa de que se les dejarían jueces de su nación y el libre ejercicio de su culto; y el 2 de Enero de 1492, la enseña de Cristo substituyó en los altos minaretes de Granada á la media luna. Cuando Boabdil presentó á los reyes la llave de la ciudad, y les pidió permiso para retirarse al Africa con gran parte de sus riquezas, la noble reina arrojó al hijo de Boabdil, que tenía en rehenes, en los brazos de su padre, como el mejor consuelo que podía darle en lance tan amargo. Pero la conquista de Granada, la salida de España de la morisma, después de ocho siglos de incesante lucha, la reconquista de nuestro hermoso suelo, no bastaban á su gran corazón, y el cielo le proporcionó la dicha de unir su nombre á una empresa considerada entonces imposible, al descubrimiento de un nuevo mundo. Un pobre y oscuro genovés, Cristóbal Colón, sin nombre, sin pan que llevar á la boca, él, que llevaba en la frente un mundo, conoce los errores de la antigua geografía, proclama nuevos principios, ofrece á su patria, primero, y luego á los reyes de Portugal y de Inglaterra, un nuevo mundo, que nadie acepta. Acude al campo de *Santa Fe*, delante de Granada, y habla con el rey Fernando, que le despide con acritud; pero estaba allí DOÑA ISABEL, que era un talento profundo, una inteligencia superior, que oye á Colón, que le comprende y le admira, y que, en vista de la negativa de su esposo á tomar la más mínima parte en la empresa por cuenta de su reino de Aragón, empeña sus alhajas por las cantidades necesarias para la expedición. Ocho meses después de la conquista de Granada salió Colón del puerto de Palos, en Huelva, con tres carabelas, para ir á surcar mares desconocidos, buscar otro continente en el hemisferio occidental y conquistar un nombre eterno. Después de una navegación larga y penosa, Colón regresó á Palos el 15 de Marzo de 1493; los reyes se hallaban á la sazón en Barcelona, y el ilustre marino corrió á aquella ciudad, en la que obtuvo una entrada triunfal, á darles cuenta de su viaje, á noticiarles sus descubrimientos, á presentarles los individuos de las razas que habitaban aquellas zonas, hasta entonces desconocidas, y á entregarles, con el oro de sus montañas, las producciones más raras y curiosas de la zona tórrida. ISABEL y Fernando le hicieron sentar junto á su trono, ennoblecieron á su familia con el título de duque de Veragua, confirmaron los privilegios que con él habían pactado y prepararon una nueva escuadra para que Colón continuase sus descubrimientos y estableciese nuevas colonias. ¡Lástima grande que esta ilustre señora, dejándose llevar de las quejas de los cortesanos envidiosos de Colón y de los turbulentos aventureros á quienes él tuvo que castigar, creyera que la malversación y la avaricia de Colón eran las causas del poco dinero que se recibía, y tolerase que el gran almirante atravesara cargado de cadenas los mismos mares que su poderoso genio había dominado! Por fortuna, comprendió que había sido pérfidamente engañada y le devolvió su gracia, dándole el mando de una nueva, aunque pequeña, escuadra al objeto de buscar un camino más corto para las Indias. Durante la guerra de Granada, los Reyes Católicos pagaron el apoyo

Digitized by Google

que los nobles les prestaron á costa de grandes privilegios y ricas concesiones: casi todas las propiedades territoriales, dice un autor, se hallaban en poder de los grandes; una parte de las tierras conquistadas pasaba á sus manos, y las inmunidades y derechos de los nobles los elevaban al rango de pequeños soberanos; los alistamientos voluntarios fueron insuficientes para la guerra, y como los bienes de la nobleza se hallaban exentos de las cargas públicas, la de suministrar soldados pesó solamente sobre las ciudades. Los reyes confiaron á las ciudades el cuidado de sostener sus ejércitos, concediéndoles en premio fueros, privilegios y voto en Cortes; revocaron las concesiones hechas á los grandes para comprar su sumisión, así por Enrique IV como por ellos; poco á poco extendieron las prerrogativas de la corona y recortaron el poder de los nobles; por último, frente á los señores pusieron á las ciudades, cuyos diputados, con gran disgusto de los nobles, tenían una considerable parte en el gobierno, puesto que las Cortes votaban las contribuciones, otorgaban los subsidios para la guerra, decidían las cuestiones más arduas y publicaban las leyes. De este modo, y las más veces por decisión del Consejo de Castilla, fueron arrancando á los grandes las considerables tierras que sus predecesores y ellos mismos les habían concedido; en lugar de abandonarles la gobernación del Estado y los primeros puestos de la administración, fueron llamando para ocuparlos á hombres del pueblo; reunieron los tres grandes maestrazgos de las órdenes militares de Alcántara, Santiago y Montesa, teniendo la habilidad de hacérselos conferir por los mismos caballeros, con la aprobación del Papa, y conquistando así de un golpe un numeroso ejército y cuantiosos bienes. Llegamos á la negra nube que oscurece el reinado de Doña Isabel, al establecimiento de la Inquisición, realizado á instancias del célebre fray Tomás de Torquemada, *por la mucha cizaña mezclada entre el grano de la fe, por la malicia del enemigo, por el comercio con gentes mahometanas y judaicas y por el mucho desorden de los reinados precedentes.* El conde de Fabraquer, ocupándose de este asunto, declara que la Inquisición destruyó por largo tiempo la felicidad de los pueblos y sofocó el genio y las luces bajo un odioso despotismo; lo cierto es que su establecimiento, aunque dirigido en un principio contra los moros y los judíos, llegó á ser un arma terrible, y el planteamiento de aquel odioso tribunal encontró grandes obstáculos en España, principalmente en Aragón, puesto que en Zaragoza, y dentro del mismo templo, fué asesinado uno de los inquisidores para atemorizar á los demás. Una vez colocado el pie en una pendiente tan resbaladiza, no era posible retroceder; así es que los judíos no tardaron en recibir la orden de convertirse á la fe cristiana ó salir de España, en el término de cuatro meses, sin poderse llevar oro ni plata, abandonando nuestro suelo *ciento setenta mil familias*, que se refugiaron en Portugal, Italia y Africa, llegando el caso de dar una viña por un pedazo de tela para cubrirse, y una casa, por un caballo para huir. Esta expulsión fué terrible para la población y la industria de España; y sin embargo, siete años después (1499) se dió un golpe todavía mayor. Al mirar violada la mayoría de las condiciones con que los moros de Granada se entregaron, víctimas de la animosidad del clero, y no pudiendo sufrir la opresión en que vivían, se lanzaron los moros á las Alpujarras, aguardando socorros de sus hermanos de Africa. Don Fernando se presentó ante ellos con un ejército; pero reconociendo lo cara que pagaría su victoria, ofreció á los moros buques para pasar al Africa, á razón de veinte ducados por familia, logrando de este modo que emigraran más de *setenta mil* familias, las cuales le produjeron con el pago de su huída un tesoro inmenso, que Don Fernando empleó en asegurar la superioridad de sus armas en Italia. En el hogar de la reina no había más que tristezas y lágrimas: la muerte de su hijo Don Juan fué seguida de la de la princesa Isabel, casada con el rey de Portugal; de los síntomas de locura de la infanta Doña Juana, la infeliz esposa de Felipe el *Hermoso;* y del repudio de Doña Catalina por su disoluto esposo Enrique VIII de Inglaterra. Doña Isabel, dice uno de sus más distinguidos biógrafos, aquella gran reina, adorada del pueblo, no pudo resistir á tantas desgracias; una mortal languidez minaba su existencia, y los pesares domésticos, unidos á una enfermedad del pecho, debilitaron su constitución física y murió en Madrid el año de 1504, *llorada de sus súbditos y admirada de la Europa*, dejando por heredera universal de sus estados á su hija Doña Juana, y disponiendo que si el archiduque, esposo de ésta, no quería venir á España, fuese su esposo Don Fernando gobernador de los reinos de Castilla hasta que su nieto Carlos llegase á la mayor edad. Dulce y generosa, templó con su clemencia el riguroso carácter de Don Fernando; protectora de los talentos y del genio, los animó y dió vida con su liberalidad. A ella se debe la expulsión de los moros, el haber abatido el despotismo de los grandes y restablecido el imperio de las leyes; el descubrimiento de América; el mejoramiento de la administración pública; la creación de la Santa Hermandad, encargada de perseguir y castigar los delitos cometidos fuera de poblado; la recopilación de las *Ordenanzas* y la introducción de grandes mejoras en la legislación civil. La ilustre escritora francesa Madame Mongellas, dice «que Doña Isabel reunía á las cualidades de un grande hombre, las amables prendas de una mujer, y que, tan hábil en manejar las riendas del Estado como en conducir un ejército, sabía inspirar confianza, excitar el valor, aprovecharse de las circunstancias, vencer las dificultades y llegar á su objeto, bien por el camino de un héroe, bien con la destreza de un político profundo.» Otro ilustrado publicista afirma que Doña Isabel, para ser admirable en todo, jamás olvidó por las ocupaciones del gobierno y de la guerra las obligaciones propias de su sexo; añade que dirigía por sí misma la educación de sus hijos, enseñaba á las hembras las labores femeninas, y se preciaba de que su marido no se hubiese puesto una camisa *que ella no hubiese hilado y cosido.* Concluyamos: si, como afirma un eminente historiador, Doña Isabel fué opuesta por completo al establecimiento de la Inquisición, y sólo cedió á imperiosas exigencias de la época y á necesidades del momento, bien puede asegurarse, sin dudas y sin temores, que el reinado de Isabel la Católica es la página más gloriosa de nuestra historia patria.

Resumen.—Opinemos como opinemos, vayamos adonde vayamos, los españoles somos hijos: antes, de Don Alfonso el *Sabio* en las *Partidas;* después, de Isabel la Católica en el territorio. De todos fué madre, puesto que á todos nos dió gloria y patria.

Isabel de Farnesio. Reina de España, hija de Eduardo III, duque de Parma, y mujer de Felipe V de España, que nació en 1692 y murió en 1766. Aunque poco agraciada de rostro, el resto de su persona no estaba desprovisto de encantos, unido lo cual á una viva imaginación y un talento é instrucción superiores á su sexo, llegó á dominar tan completamente á su marido, que éste, no sólo la profesó siempre una verdadera pasión, sino que en todos los negocios seguía con preferencia sus indicaciones. Esta influencia empezó á dejarse sentir en la expulsión del reino de la Princesa de los Ursinos, acto que le conquistó bien pronto una ardiente popularidad, aunque luego la malogró hasta cierto punto con la preferencia que manifestó en la distribución de cargos públicos. No obstante, conservo siempre gran influencia en los negocios y tuvo no poca parte en todas las medidas que señalaron aquel reinado, y, particularmente, el ministerio del cardenal Alberoni. Después de la muerte de Felipe V, vivió en la mayor reclusión en San Ildefonso, y sólo cuando murió su hijastro Fernando VI, volvió á la corte á gobernar el reino hasta la llegada de su hijo mayor Carlos III, que se hallaba en Nápoles. Murió siete años después, en Aranjuez, y fué enterrada con Felipe V en San Ildefonso.

Isabel de Portugal. Reina de España, segunda mujer de Don Juan II de Castilla y de León, hija del infante Don Juan de Portugal y de Isabel Barcelos; casó con Don Juan II en 1447, contribuyendo poderosamente á

Digitized by Google

la caída del condestable don Alvaro de Luna. Tuvo de su matrimonio dos hijos: Isabel, que luego fué reina de España, con el título de la *Católica*, y Alfonso, á quien el rey se inclinaba á dar el cetro, por algunos disgustos que le había dado el príncipe Enrique, hijo de su primera esposa Catalina de Aragón, pero cuyo pensamiento no efectuó por no exponer el reino á la guerra civil. Muerto Don Juan II, en 1454, ISABEL sintió tanto su pérdida, que fué acometida de una enajenación mental, por lo cual se retiró á la villa de Arévalo y allí vivió hasta el año 1496, en que murió después de cuarenta y dos de viudez, cuando ya reinaba en Castilla su hija Isabel. Su cuerpo fué trasladado por los cuidados de ésta al monasterio de Miraflores, de Burgos, al lado de su esposo.

Isabel de Valois. Reina de España, tercera mujer de Felipe II. Nació en Fontainebleau en 1545 y murió en Madrid en 1568. Era hija de Enrique II y de Catalina de Médicis. Fué prometida al hijo de Enrique VIII de Inglaterra, Eduardo VI, que murió antes de efectuarse el matrimonio; después lo fué del desdichado príncipe Carlos, hijo de Felipe II, y con este motivo fué llamada *Princesa de la Paz*, porque su unión produjo el tratado de Château-Cambresis, que puso fin á la guerra entre España y Francia. Pero como en este tiempo hubiera muerto la esposa de Felipe II, María Tudor, reina de Inglaterra, pidió éste para sí la mano de ISABEL, que le fué concedida, verificándose las bodas en París, donde el duque de Alba representó al monarca español. Reuniéronse los esposos oficialmente en Guadalajara y después se trasladaron á Valladolid, para asistir al juramento del príncipe Carlos como heredero del trono. En 1563 pasaron al Escorial, para presenciar la ceremonia de colocar la primera piedra en el monasterio de San Lorenzo. En 1566 dió á luz ISABEL una hija, que se llamó Isabel Clara Eugenia, que fué gobernadora de los Países Bajos, y al año siguiente tuvo otra, que se llamó Catalina Micaela y casó con Carlos Manuel, duque de Saboya. En 1568 volvió á sentirse embarazada; pero los médicos, que desconocieron su mal, empezaron á propinarla drogas y pócimas, muy comunes en aquella época, y que sólo consiguieron provocar un aborto que produjo la muerte de la reina. Esta repentina desgracia, acaecida casualmente á los pocos meses del fallecimiento del príncipe Carlos, contribuyó no poco á cimentar la calumniosa suposición de que había sido envenenada por mandato de Felipe II, que, conocedor de los criminales amores de su hijo con su esposa, había determinado lavar con la muerte de ambos ofensas hechas á su honra. Afortunadamente la historia ha deshecho hoy tales fábulas, y sólo la novela puede entretenerse en mancillar la reputación de una princesa que siempre fué justamente tenida por dechado de virtudes. Su cuerpo, sepultado primero en el convento de las Descalzas, de Madrid, fué trasladado al Escorial en 1577.

Isabela. Común de dos. ISABELINO, segunda acepción.

Isabelino, na. Adjetivo. Se aplica á la moneda que lleva el busto de ISABEL II. ‖ Con el mismo epíteto se distinguió á las tropas que defendieron su corona contra el pretendiente á ella. ‖ Tratándose de caballos, color de perla ó entre blanco y amarillo.

Isadelfia. Femenino. *Botánica.* Estado de las plantas isadelfias. ‖ *Teratología.* Estado de los monstruos dobles, compuestos de dos cuerpos perfecta é igualmente desarrollados, cada uno de los cuales tiene todos los órganos necesarios á la vida.

ETIMOLOGÍA. *Isadelfo:* francés, *isadelphie.*

Isadelfo, fa. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene los estambres reunidos en dos haces iguales. ‖ *Teratología.* Monstruo por isadelfia, como los gemelos siameses que estuvieron en París.

ETIMOLOGÍA. Griego ἴσος *(isos)*, igual, y ἀδελφός *(adelphós)*, hermano: francés, *isadelphe.*

Isagoge. Voz puramente latina, derivada del griego. INTRODUCCIÓN.

ETIMOLOGÍA. Griego εἰσαγωγής *(eisagōgēs)*; de *isos*, igual, y *agogós*, que conduce; «que conduce de un modo igual:» latín de Gelio y de san Isidoro, *isāgōgæ*, plural, principios, elementos de cualquier ciencia ó arte; catalán, *isagoge.*

Isagógico, ca. Adjetivo anticuado. Lo perteneciente á la isagoge ó introducción.

Isaías. El primero de los cuatro profetas mayores. Era hijo de Amós y sobrino de Amasías, rey de Judá; vivía á fines del siglo VIII y principios del VII antes de Jesucristo y profetizó bajo los reinados de Osías, Joatam, Achaz y Ezequías. A este último príncipe le anunció de parte de Dios, primero, que iba á morir muy pronto; después, que su vida se iba á prolongar quince años más; y para confirmar su promesa, mandó retroceder la sombra del sol dos grados sobre el cuadrante de Achaz. Al fin, fué condenado á muerte y partido en dos mitades bajo el reinado del impío Manasés, hijo de Ezequías, hacia el año 694 antes de Jesucristo y cuando contaba 130 años de edad. ISAÍAS se distingue por la vehemencia de la expresión, por la sublimidad de las imágenes y la claridad de las ideas. Aunque escribió en prosa, es uno de los grandes poetas hebreos.

ETIMOLOGÍA. Del hebreo *jascha*, salud, salvación, y *Jah*, el Señor. Nombre del primero de los cuatro profetas principales. Era hijo de Amós, hermano de Amasías, rey de Judá. (MONLAU.)

Isandro. Masculino. *Tiempos heroicos.* Hijo de Belerofonte y de Filonoe, que murió á manos de Marte en una batalla que dió á los solinos, protegidos de aquel dios.

Isantéreo, rea. Adjetivo. *Botánica.* De antenas iguales.

ETIMOLOGÍA. *Isanto:* griego, *ísos*, igual, y *anthēros*, florido; francés, *isanthère.*

Isanto, ta. Adjetivo. De tegumentos florales parecidos entre sí.

ETIMOLOGÍA. Griego *ísos*, igual, y *ánthos*, flor: ἴσος ἄνθος; francés, *isanthe.*

Isara. Masculino. *Geografía.* El ISARA, río de Francia, que nace en Saboya (PLINIO). ‖ El Oise, río de Francia, que nace en Henao y desagua en el Sena.

ETIMOLOGÍA. Latín *Isăra.*

Isaria. Femenino. *Botánica.* Género de hongos caracterizados por una especie de capa farinácea que los cubre.

Isariado, da. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á la isaria.

Isátida. Femenino. *Botánica.* Especie de planta crucífera. ‖ *Zoología.* Especie de mamífero.

ETIMOLOGÍA. *Isatis.*

Isatideo, dea. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido á la isátida.

Isatina. Femenino. *Química.* Producto de la oxidación del índigo azul, calentándole con una porción de ácido nítrico débil.

ETIMOLOGÍA. *Isatis:* francés, *isatine.*

Isatis. Femenino. *Botánica.* Especie de lechuga silvestre. ‖ Otra, hortense, llamada glasto, que sirve para teñir de azul.

ETIMOLOGÍA. Griego ἴσατις *(isatis)*, de ἰσάζω *(isádsō)*, yo pulo, yo aderezo, porque se creyó que el jugo de esta planta deshacía las arrugas de la piel: latín técnico, ISATIS *tinctoria*, de Linneo; francés, *isatis:* latín, *isătis*, *ĭdis.*

Isatoides. Adjetivo. *Medicina.* Epíteto de la bilis azulada que se vomita en algunas enfermedades.

ETIMOLOGÍA. *Isatis* y *eīdos*, forma, aludiendo á que la *isatis* es de color azul.

Isáurico (TRIBUTO). *Historia.* Impuesto que los emperadores de Oriente se obligaron á pagar á los isauros, para impedir sus incursiones en tierras del imperio.

Isca. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de la Bretaña. (ANTONINO PÍO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Isca.*

Iscariote. Sustantivo y adjetivo. Natural y propio de Iscarioth, antigua población de Judea. ‖ Traidor, por alusión á Judas Iscariote.

ETIMOLOGÍA. *Iscarioth*, ciudad de la Judea, en la tribu de Efraim. *Judas* ISCARIOTE llevaba el nombre de dicha ciudad, por ser hijo de ella: latín, *Iscăriōtes;* francés, *iscariote. (Biblia.)*

Iscariotistas. Masculino plural. *Historia religiosa.* Sectarios que tenían la mayor veneración á cuantos habían causado mayores males en el mundo, tributándoles una especie de culto religioso. Figuraban, como patronos especiales, Caín, Cham, Saúl y otros, bajo el patronato general de Judas Iscariote.

Digitized by Google

Iscnocia. Femenino. *Medicina.* Delgadez del cuerpo.

ETIMOLOGÍA. Griego ἰσχνός *(ischnós)*, flaco, débil.

Iscnofonía. Femenino. *Medicina.* Debilidad de la voz.

ETIMOLOGÍA. Griego ἰσχνοφωνία *(ischnophōnía)*; de *ischnós*, débil, y *phōnē*, voz: francés, *ischnophonie*.

Iscoblenia. Femenino. *Medicina.* Supresión de un flujo mucoso.

ETIMOLOGÍA. Griego ἴσχειν *(ischein)*, detener, y *blénna*, mucosidad.

Iscofonía. Femenino. *Medicina.* Vicio de la voz que consiste en la dificultad de pronunciar ciertas letras.

ETIMOLOGÍA. Griego *ischein*, detener, impedir, y *phōnē*, voz.

Iscogalactia. Femenino. *Medicina.* Falta de leche en los pechos.

ETIMOLOGÍA. Griego *ischein*, detener, y *gála*, *gálaktos*, leche.

Iscoloquia. Femenino. *Medicina.* Supresión de los loquios.

ETIMOLOGÍA. Griego *ischein*, detener, y *lochéia*, loquios; forma de *lóchos* (λόχος), parturienta.

Iscomenia. Femenino. *Medicina.* Supresión de los menstruos.

ETIMOLOGÍA. Griego *ischein*, detener, y *mēn* (μήν), mes, regla.

Iscoriosis. Femenino. *Medicina.* Supresión de una excreción habitual.

ETIMOLOGÍA. Griego *ischein*, detener, y *pyon* (πῦον), pus.

Iscripto, ta. Adjetivo anticuado. ESCRITO.

Iscurético, ca. Adjetivo. *Medicina.* Calificación de los medicamentos que se emplean contra la iscuria.

ETIMOLOGÍA. *Iscuria:* francés, *ischurétique*.

Iscuria. Femenino. *Medicina.* Retención de orina.

ETIMOLOGÍA. Griego ἰσχουρία *(ischouría)*, de *ischein*, detener, y *oūron* (οὖρον), orina: francés, *ischurie*.

Isea. Femenino. *Mitología.* Una de las nereidas. (APOLODORO.)

Iseas. Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas en honor de *Isis*, que duraban nueve días, y á las cuales se llevaban vasos con trigo y centeno. Entre los romanos degeneraron en escenas licenciosas, por lo que el Senado las prohibió en el año 696 de Roma. El emperador Cómmodo las restableció.

Iselásticos (JUEGOS). *Historia antigua.* Combates de atletas que, entre los antiguos griegos, daban al vencedor el derecho de entrar en su ciudad natal sobre una *cuadriga*, pasando por una brecha formada expresamente en la muralla para recibirle. El vencedor era mantenido después, hasta el fin de sus días, á expensas de la patria. Estos combates formaban parte de los cuatro grandes juegos de Grecia, que eran los olímpicos, píticos, ístmicos y nemeos. Roma otorgó á los atletas ISELÁSTICOS los mismos derechos que Grecia les había concedido.

Iseo. Masculino. Retórico griego calcidense, preceptor de Demóstenes. (QUINTILIANO.) ‖ Otro, también griego, contemporáneo de Plinio, á quien este autor alaba mucho. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Isæus*.

Iseón. Masculino. *Antigüedades.* Nombre de un templo consagrado á *Isis*.

Iserina. Femenino. *Mineralogía.* Especie de mineral férreo.

ETIMOLOGÍA. Francés *iserine*.

Isfendiar. Masculino. *Mitología.* Angel custodio de la castidad de las mujeres. (LANDAIS.)

Ishi. Masculino. Nombre que los habitantes de la isla de Formosa dan á Dios.

Isiaco, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á la diosa Isis. ‖ Masculino. *Antigüedades.* MESA ISÍACA. Nombre de un monumento célebre de la antigüedad, el cual contiene la figura y los misterios de Isis con un gran número de ceremonias religiosas de los egipcios. La *mesa* ISÍACA, hallada en el saqueo de Roma de 1525, existe en Turín y ha sido grabada. (LITTRÉ.)

ETIMOLOGÍA. *Isis:* latín, *isiăcus*; francés, *isiaque*.

Isiacos. Masculino plural. *Historia antigua.* Sacerdotes de *Isis*. Vestían una larga túnica de lino, llevaban á veces la estatua de la diosa y en las ceremonias, el sistro, instrumento de metal sonoro.

ETIMOLOGÍA. Latín *isiăcus*, en Ovidio; *isiăci*, plural, en Suetonio.

Reseña histórica.—No podían comer carne de puerco ni carnero, ni condimentar con sal su comida. Llevaban la cabeza rasurada y se distinguían por diferentes singularidades en su traje y en su modo de vivir.

Isiacos (MISTERIOS). Adjetivo plural. *Historia antigua.* Misterios de *Isis*, una de las divinidades egipcias, que era á la vez y bajo diferentes conceptos, hermana, esposa y madre de Osiris.

Isidoriano, na. Adjetivo. Lo perteneciente á san Isidoro. ‖ Se dijo de ciertos monjes jerónimos, instituídos por fray Lope de Olmedo y aprobados por el papa Martino V, los cuales, entre otras cosas, tuvieron la de san Isidoro del Campo, en Sevilla.

Isidoro (SAN). Cronista, gramático y teólogo erudito, y uno de los santos que más honran á su patria. Nació en Cartagena, ciudad de España, el año 570 de la era cristiana. Fué hijo de Severiano, gobernador de aquella ciudad, y se educó con su hermano Leandro, arzobispo de Sevilla, al cual sucedió en 601. Fué el oráculo de España durante treinta y cinco años, y murió en 4 de Abril del año 635. Dejó escritas muchas obras, entre ellas, un *Cronicón* que comprende desde los tiempos de Adán hasta el año 636 de la era cristiana; la *Historia de los reyes godos, vándalos y suevos;* veinte libros de *Etimologías;* un *Catálogo de los escritores eclesiásticos; Comentarios sobre las Sagradas Escrituras*, etc. Pero la que entre todas se recomienda más á los amantes del latín y de la sabia antigüedad, es la tercera de éstas, la cual tiene por título *Originum seu Etymologiarum libri XX.* La mejor edición de las obras de SAN ISIDORO es la de Madrid, dos volúmenes en folio. (DE MIGUEL y MORANTE.)

Isidro (SAN). Patrón de Madrid, en cuya villa nació por los años de 1082 y murió en 30 de Noviembre de 1170. Era hijo de padres humildes; su principal ocupación fué la de labrador, y en la extensa y fértil vega que rodeaba entonces á Madrid, sirvió á un rico hacendado, llamado Iván de Vargas. Casado con una doncella natural de Torrelaguna, cuyas virtudes la han elevado también á los altares con el nombre de santa María de la Cabeza, su vida fué dechado de piedad y modelo de virtudes. A su muerte fué sepultado en la parroquia de San Andrés, debajo del sitio en que hoy está el altar mayor, en el cual se señaló el de la sepultura por una reja. Después ha tenido varias colocaciones, y hoy sus restos se hallan, en unión de los de su esposa, en una magnífica urna de plata en el altar mayor de la colegiata de su advocación. Aunque la piedad del pueblo de Madrid, atenta á la tradición de sus muchos milagros, había contado á ISIDRO desde su muerte en el número de los bienaventurados, hasta 1619 no fué pronunciada su beatificación, acto que celebró Paulo V á instancia de Felipe III. Tres años más tarde, en 1622, Benedicto XIII le canonizó, y la ya entonces corte de Madrid le escogió para su patrono. Las fiestas que la villa celebró con este motivo fueron suntuosísimas. De ellas nos ha dejado extensa relación multitud de documentos de aquella época, y especialmente un poema que Lope escribió para aquella solemnidad, compitiendo con Calderón, que celebró en gallardos romances las virtudes del santo. Recuerdo de la vida de este bienaventurado varón, se conservan en Madrid: una capilla en una casa de la calle del Aguila, en que, según tradición, vivió el santo; otra, en la casa llamada de los Vargas, situada en la plaza de San Andrés, contigua á la parroquia de este nombre, por suponerse que allí vivió y murió ISIDRO siendo criado de Iván de Vargas, y otro santuario en la casa número 3 de la calle del Almendro, hoy propiedad del marqués de Villanueva de la Sagra, en la que se dice que el santo encerraba sus ganados. Su fiesta se celebra en Madrid el 15 de Mayo, la cual consiste en la célebre romería que lleva el nombre del santo patrono.

Isión. Masculino. *Mitología.* Templo y simulacro de *Isis*.

Isis. Femenino. *Mitología.* Diosa de los antiguos egipcios, hermana y mujer de Osiris, cuyo tocado simbólico consiste en un disco con dos cuernos de vaca. Era la personificación del poder generador y fecundante de la naturaleza, y se la representaba bajo la forma de una novilla ó ternera; sin duda por esto los griegos la identificaron con la vaca Io. Los egipcios, que le debían las primeras nociones

Digitized by Google

de agricultura, y también el uso del trigo y otros granos, la asimilaron con Ceres. ‖ Como mujer de Osiris, que era el sol, representó la luna. ‖ Fué madre de Horo y Harpócrates. ‖ Tenía culto célebre en Sais, Busiris, Coptos, y su culto pasó á la Grecia. ‖ Desde el siglo v antes de Jesucristo, tuvo un *sacellun* cerca del templo de Esculapio Arcageta, á setenta estadios de Titorea, en Fócida. Los corintios la veneraban como protectora de la navegación, y Apuleyo ha dejado una curiosa descripción de sus fiestas. ‖ En Roma fué conocida en tiempos de Sila. En los monumentos y medallas aparece como una mujer joven y hermosa, de cabeza con cuernos ó con un globo lunar; y frecuentemente, lactando á Horo. Sus atributos eran el loto y el sistro. Los artistas romanos sólo la distinguían de Juno por un largo manto y un velo con fimbrias. ‖ Puede afirmarse que la historia de esta diosa no fué conocida fuera de Egipto más que por las relaciones de los griegos. Esto explica las contradicciones en que incurren varios autores de la antigüedad al hablar de la hermana y mujer del gran Osiris; contradicciones que, por otra parte, nos creemos obligados á consignar para que el lector erudito pueda sintetizar lo más importante que se ha dicho acerca de una divinidad tan célebre. Según los griegos, Isis fué hija del Tiempo, Cronos ó Saturno, y de Rea. No faltan mitólogos que la suponen hija de Júpiter y de Juno. Los egipcios la llamaron *Pi-joh* y la creyeron hija de ciertas divinidades, que tenían un nombre especial en su lengua. Casó con su hermano Osiris, con quien enseñó á los hombres el cultivo de la tierra. Muerto Osiris por Tifón, Isis recorrió tierras y mares para hallar los restos de su esposo; y cuando los encontró, le erigió diferentes mausoleos. ‖ Es de advertir que Isis fué considerada como personificación de la naturaleza. En el frontispicio del templo que tuvo en Sais, se leía esta notable inscripción: *Soy todo lo que existe, y ningún mortal ha podido levantar el velo que me cubre.* Los *misterios de* Isis tenían alguna analogía con los de Ceres Eleusina, y los egipcios celebraban anualmente una fiesta en conmemoración de su viaje. ‖ *Astronomía egipcia.* El signo Virgo. ‖ Isis sidus. *Astronomía romana.* La estrella de Isis ó de Venus (Plinio). ‖ *Astronomía moderna.* Pequeño planeta descubierto en 1856 (Littré). ‖ *Historia natural.* Género de pólipos. (Landais.)

Etimología. Griego Ἶσις *(Isis)*: latín, *Isis, Isĭdis;* francés, *Isis;* italiano, *Isi.*

Isitas. Masculino plural. *Historia religiosa.* Miembros de una secta mahometana, que negaba el origen divino del Corán.

Etimología. *Isa-Merdard*, fanático fundador de dicha secta.

Isla. Femenino. Cierta porción de tierra rodeada enteramente de agua por el mar ó por algún río. ‖ Metáfora. Un edificio ó conjunto de casas cercado por todas partes de calles. ‖ En isla. Modo adverbial. Aisladamente.

Etimología. Latín *insŭla:* italiano, *isola;* francés del siglo xii, *isle;* moderno, *île;* provenzal y catalán, *isla.*

Isla (el padre Francisco de). Nació el 24 de Abril de 1703 en el lugar de Vidanes, casualmente, por ir su madre á cumplir una promesa á un santuario cerca de Valderas, antigua villa del reino de León, en que se establecieron después. Sus padres, que descendían de noble cuna, llamábanse don José Isla de la Torre y doña Ambrosia Rojo, señora tan instruída como piadosa. Desde niño dió Isla claras muestras de su precoz ingenio, de suerte que á los once años había ya concluído, con admirable aprovechamiento, los estudios previos al bachillerato en leyes, cuyo título recibió en tan corta edad. Lejos de haber pensado en su juventud en abrazar el estado eclesiástico, intentó casarse con una señorita hermosa y distinguida; mas ya sea, como opinan algunos, que juzgara difícil vivir en su nuevo estado, hasta recibir la herencia de sus padres, sin otros bienes que su trabajo, ó que la causa fuera otra, es lo cierto que, no sin trabajo, rompió aquellas relaciones y logró de su buena madre que le permitiera dedicarse á practicar los ejercicios espirituales de san Ignacio de Loyola, en la Compañía de Jesús. El resultado fué entrar en la Compañía en 1719, cuando contaba 16 años, y ser conducido para el noviciado á Villagarcía de Campos. Novicio tan ejemplar como esclarecido ingenio, tradujo del francés, cuya lengua no conocía á fondo, una *Novena de san Francisco Javier,* empleando todo su tiempo en el estudio de la geografía, cronología, francés, y muy particularmente de la *historia eclesiástica y profana.* A los 19 años tradujo la obra francesa de Flechier: *Historia del gran Teodosio,* una de sus mejores obras, á pesar de lo poco satisfecho que se mostraba de este trabajo. Estudiando teología en Salamanca, el erudito padre Luis de Losada, conociendo su mérito, tomó á Isla por colaborador en la obra *La Juventud triunfante,* notable descripción, en prosa y verso, de las fiestas que celebró el colegio de jesuítas de Salamanca en Junio de 1727, con motivo de la canonización de san Luis Gonzaga y san Estanislao de Kostka, religioso el primero y novicio el segundo de la Compañía. No tardó Isla en ser maestro y en desempeñar cátedras muy principales, tales como las de *filosofía* y *teología,* en Segovia, Santiago y Pamplona, donde se ejercitó también en la predicación, y luego, en Valladolid. Estando de lector de teología en Pamplona, tradujo con gran acierto el *Compendio de la Historia universal de España, del padre Duchesne,* precedido de un excelente prólogo, con notables aclaraciones acerca de los soberanos de Navarra y del reinado de Fernando é Isabel. La primera obra que dió á luz con su verdadero nombre y apellido, fué el *Día grande de Navarra,* descripción de las fiestas reales celebradas en Pamplona en 1746 por el advenimiento de Fernando VI al trono, y la primera también en que mostró su carácter festivo y satírico, ridiculizando la pomposa exageración con que entonces se escribían los relatos de las fiestas y solemnidades públicas, lo cual le valió duros cargos, de que le absolvió la Diputación de Navarra, declarando que la citada obra contaba con su mayor *aprecio y estimación.* A pesar de que muchos prelados y hombres de letras le inducían á escribir obras originales, dado su gran talento y vasta instrucción, Isla se empeñó en traducir el célebre *Año cristiano* del padre Croisset (tarea que hubo de interrumpir varias veces por su falta de salud y las obligaciones de su instituto), persuadido de que con esta piadosa empresa realizaba un gran bien. La reina Doña María Bárbara de Portugal quiso tenerle por confesor; pero Isla, dando una nueva prueba de su modestia, se excusó de aceptar tan elevado cargo. A los 26 años comenzó á predicar, y viendo el lastimoso estado en que se hallaba la oratoria sagrada, inició la reforma por medio de sus *Sermones,* publicados en 1792. En el año siguiente insistió en lamentarse de los malos predicadores, que no hacían más que *peinar la retórica, atusar las voces y formar un juego de ajedrez con las palabras.* Conociendo la inutilidad de estos trabajos y decidido á extirpar los vicios de la oratoria sagrada, apeló á la poderosa arma del ridículo y escribió su célebre obra *Historia del famoso predicador Fray Gerundio de Campazas,* á la que debe en gran parte su grande fama literaria. Según el erudito Monlau, *Fray Gerundio* es el *Don Quijote* del púlpito, con lo cual creemos haber dicho cuanto podíamos en su elogio, y el reverendo padre maestro fray Alonso Cano, calificador de la suprema y general Inquisición, dice en la censura de esta obra (26 de Octubre de 1757) que la *Historia del famoso predicador Fray Gerundio de Campazas es un libro que falta, como otros muchos sobran.* A los 50 años, la salud de Isla se hallaba profundamente quebrantada, por lo cual sus superiores, que le trataban con especial cariño, accedieron á sus deseos de retirarse á alguno de los colegios situados en poblaciones cortas; los últimos catorce años que permaneció en España, los pasó en Villagarcía de Campos, donde conoció al padre José Petisco, gran maestro en lenguas, que encargó á Isla la interpretación de algún autor latino, escogiendo Isla la *Senectud y Amistad, de Cicerón,* que se imprimieron con sus notas, y tradujo también en verso castellano las *Sátiras latinas de Lucio Sectano,* para que sirviesen á los discípulos del colegio, con quienes tenía frecuentes conferencias. Obligado por

Digitized by Google

súplicas que no pudo desatender, predicó en la cuaresma de 1757 en Zaragoza y luego se retiró al colegio de Pontevedra. No cesó de escribir y recibir cartas, pues muy amante de todo progreso, quería conocer todas las nuevas obras y todos los adelantos nuevos. Recibió con la mayor resignación la orden de expulsión de los jesuítas (3 de Abril de 1767), pero al siguiente día fué atacado de un accidente de perlesía: tratóse de sangrarle y evitar que partiese con sus compañeros, pero él se negó resueltamente á quedarse y fué conducido en una litera. Repitiósele el ataque, y merced á una sangría, pudo llegar á Santiago, donde contaba con amigos y parientes, y donde le sobrevino un tercer ataque que se creyó mortal. Avisado el capitán general de Galicia, dispuso que el padre Isla no continuase el viaje hasta recobrar las fuerzas, y que fuese alojado en alguna comunidad religiosa, á fin de que recibiera todos los auxilios necesarios. Trasladado al monasterio de benedictinos de San Martín, á pesar del cuidado con que fué atendido, volvió á sufrir un nuevo ataque apoplético, que se resolvió naturalmente. Cuando se le consideró con fuerzas para entrar en una litera y reunirse con sus hermanos, que era su deseo, fué conducido á la Coruña, adonde llegó débil y enfermo, pero contento por hallarse entre los suyos. A pesar de los consejos de sus superiores, se empeñó en marchar á Italia con sus compañeros, embarcándose en el navío *San Juan Nepomuceno*, no sin recibir del capitán general las mayores muestras de respeto y cariño. Este navío fué separado de los otros por una tempestad en el golfo de León, alcanzando en veinte días á Civitavechia; pero no pudiendo desembarcar en las playas italianas, bordearon por el mar de Toscana, llegando por último á Calvi. Difícil era hallar alojamiento para todos; pero Isla tuvo la fortuna de que el preboste le ofreciera su casa, en la que permaneció los catorce meses que los jesuítas estuvieron en Córcega, traduciendo las *Cartas* del abogado *Constantini*, obra de ocho tomos, que concluyó después en los Estados pontificios y que le sirvió para perfeccionarse en la lengua toscana. Cuando la piedad de Carlos III ordenó se les diese paso libre para los Estados pontificios, y dinero, el padre Isla se dirigió por Sestri y el Apenino á Bolonia. Cerca de esta ciudad, en la aldea de Crespelano, en la quinta y en el mismo aposento del conde Grassi, que éste le cedió, dedicóse nuevamente al estudio y al trabajo. Merced á su esclarecida fama, pronto se vió rodeado de hombres ilustres y literatos distinguidos, de quienes recibía las mayores muestras de admiración y afecto. Un día, cierto caballero comenzó á denigrar de tal modo la Compañía de Jesús, que Isla no pudo menos de salir á su defensa. Súpolo el cardenal Malvezzi, y en la noche del 8 al 9 de Julio de 1773 fué allanada la casa por los esbirros, y el fiscal ó juez del crimen se apoderó de Isla y de sus papeles, y le trasladó en coche á la cárcel eclesiástica ó de corona, destinada á los que eran juzgados por el tribunal del arzobispado. A los diez y nueve días fué sacado de Bolonia para la aldea de Budrín, lugar de su destierro, y antes del mes supo la orden de extinción de la Compañía de Jesús. Tenía, pues, que trabajar para vivir, y el padre Isla era muy anciano para eso. Si se hubiese hallado libre, los condes Tedesqui se le habrían llevado á Bolonia, pues le querían mucho; y á fin de conseguirlo, escribió una humilde carta al conde de Floridablanca, embajador de España en Roma; pero no pudo alcanzar su pretensión hasta dos años más tarde, en que falleció su *sentenciador* el cardenal Malvezzi, 1775. De vuelta á Bolonia, fué recibido con grandes demostraciones de cariño: los condes Tedesqui le albergaron en su casa y pusieron un criado á sus órdenes, y el número de sus amigos aumentaba de cada día. El cultivo de estas relaciones le hizo conocer quién fué el que le delató al cardenal, y sabedor de que no podía casar á una hija que tenía por serle imposible alcanzar una dote que para ella solicitaba, fué Isla á ver á una de las principales damas de Bolonia, y logró la dote para la hija de su delator. Por favorecer á un caballero español que, maltratado por la fortuna, le suplicó, no dinero, pues sabía que Isla no le tenía, sino alguna obra suya que vender para mejorar su estado, puso en castellano la célebre novela *Aventuras de Gil Blas de Santillana*, y le remitió el manuscrito. Otras varias obras escribió el padre Isla, de las cuales, unas, salieron al público, y otras, quedaron inéditas. Entre las primeras, se hallaban las *Cartas de Juan de la Encina*, obra satírica, ingeniosa y festiva, para ridiculizar el pedantesco *Método racional de curar sabañones*, que publicó un cirujano de Segovia, y de la cual se hicieron varias ediciones. *Reflexiones cristianas sobre las grandes verdades de la fe y sobre los principales misterios de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo* (Madrid, 1785, imprenta de Ibarra); versa sobre la muerte y el pecado mortal; abunda en apotegmas y en reflexiones sentenciosas, advirtiéndose en toda ella una sincera convicción religiosa. *Cartas familiares*, publicadas por su hermana en 1786, comprendiendo las particulares escritas á varios sujetos, modelos en su género, tanto más notables, cuanto que no las escribió con el objeto de publicarlas, como lo prueba el decir, tanta era su modestia, «que el que fuese su mayor enemigo no le podría hacer mayor mal que publicar unas *cartas escritas sin cuidado, de galope, ninguna de erudición, las más familiares, casi todas de confianza, y todas, sin casi, ligerísimas. ¡Imprimir unas cartas de estilo alegre, de alusiones festivas, de gracias frescas, de dictámenes francos, y de un jesuíta!... ¡Qué poco saben ustedes el berenjenal en que me meterían!*» Esto respondía á los amigos que le invitaban á que las publicase. El último de sus trabajos literarios es la traducción del *Arte de encomendarse á Dios*, escrito en italiano por el padre Bellati, hecha para regalarla á su hermana doña María Francisca de Isla y Losada, mujer reputada por literata y de grande talento, á la cual quería entrañablemente. Imprimióse esta obrita en Madrid (1783), y en 1786 se hizo una nueva edición. La fama de Isla crecía de cada día más. El Instituto científico de Bolonia y los hombres más eminentes buscaban el *Fray Gerundio* como joya inestimable; los críticos nacionales y extranjeros le enaltecían, varios solicitaban su correspondencia, y muchos hicieron el viaje desde sus respectivos países para conocerle personalmente. Poco apegado á los bienes temporales, rehusó los auxilios que le ofrecían, excepción hecha de los que le enviaba su querida hermana, y no sacó de sus obras producto alguno, pues una vez cubierta la cantidad que tomaba para imprimirlas, abandonaba en beneficio de otros el producto de sus ganancias, repartiendo entre los necesitados todo lo que le quedaba. En Italia se le repitieron con mayor fuerza los ataques apopléticos, que sobrellevó con ejemplar paciencia, manifestándose más chistoso cuanto más aumentaban sus padecimientos físicos. No eran efecto sus sátiras, como han creído algunos, de un carácter acre y maligno, olvidando que en ellas solo había jovialidad y gracejo, sin la menor ofensa, y que Isla sólo las dirigía contra la ignorancia orgullosa ó la ridiculez atrevida, obrando meramente como censor festivo y severo, dentro de la república de las letras, pero sin atentar jamás contra las cosas privadas y personales. La pureza de sus costumbres y su amor á las máximas y preceptos del cristianismo fueron elogiados por sus más enconados adversarios; y en las cartas que escribía á su cariñosa hermana procuraba templar el dolor que su próxima muerte había de causarle. En el año 1779 fué muy marcada su decadencia, y el día 11 de Abril, mientras que rezaba el rosario, quedó desmayado en brazos de su criado. El viático, que recibió, le produjo gran consuelo y alivio corporal. Agravado á los tres días, pidió la extremaunción, que pareció reanimarle, si bien le quedaron lisiados el muslo y pie izquierdo é impedida la mano, impedimento que pronto se extendió á todo el costado. Largos meses sufrió postrado el padre Isla, hasta la madrugada del 2 de Noviembre de 1781, en que falleció, á la edad de 78 años, seis meses y ocho días. La condesa Tedesqui, en cuya casa espiró, hizo modelar su cara en yeso para formar luego el busto, y dispuso un entierro grandioso. Su muerte fué universalmente sentida, sobre todo en España é Italia, su cuna y su se-

Digitized by Google

pulcro. Uno de sus antiguos hermanos escribió en la sepultura del padre Isla (que la tiene en la parroquial de Santa María de la Muratele de la ciudad de Bolonia) el siguiente epitafio, modelo de estilo lapidario:

D. O. M. (A Dios óptimo máximo.)
A Josef Francisco de Isla,
De nación español, de linaje noble,
Varón
De ingenio
Gracioso, fecundo, cultísimo,
Amenísimo por su elegante variedad:
De entendimiento
Amplio, despejado, sublime,
Dispuesto por naturaleza á todas las ciencias;
En casi todas ellas instruído:
De juicio
Ajustado á las reglas de la crítica,
Retórico urbanísimo,
El más festivo defensor de la elocuencia sagrada,
Celebrado en todas partes con los mayores elogios.
De quien
Nunca se cansó el que le oía,
Nunca se cansará el que le lea;
Quien puede decirse
Que fué en la oratoria patria, un Tulio,
En la historia, un Livio,
En la poesía lírica y jocosa, un Horacio;
Quien
Nacido en tierra de Valderas, del reino de León,
A 24 de Abril de 1703,
Por su eximia ingenuidad de corazón,
Por la irreprensible bondad de sus costumbres,
Fué amado de sus familiares,
Apreciadísimo de los extraños,
Cruelmente maltratado por las vicisitudes humanas;
Mas de ánimo esforzado é invicto:
Ex-jesuíta desterrado,
Plámente falleció en Bolonia
A 2 de Noviembre de 1781
Con dolor de sus amigos.
P.

Allá, pues, al pie del Apenino, lejos de su patria, dice Monlau, como las de otros varios españoles célebres, reposan las cenizas de nuestro simpático escritor. Duélenos la distancia que nos separa de sus inanimados restos, y desearíamos que con los de Moratín y de otros españoles insignes, á quienes el hado adverso hizo que muriesen en el ostracismo ó en extranjera tierra, ocupasen sus respectivas urnas en un *panteón nacional*, que fuese á un tiempo venerable galería fúnebre de nuestras celebridades en todos los ramos, y templo augusto en cuyo ambiente de gloria encontrarían inspiraciones de virtud y de esfuerzo nuestros jóvenes, recuerdos de noble orgullo los españoles todos, y motivos de admiración y respeto los extranjeros que visitan nuestra patria. Vamos á terminar. Era el padre Isla, según uno de sus mejores biógrafos, de estatura pequeña, pero bien proporcionada: algo rehecho desde su edad media, ni grueso ni flaco; gesto grave y mesurado, color encendido, ojos vivos y brillantes. Hasta los 65 años, época en que sintió los primeros amagos apopléticos, su lengua era ágil y graciosa, como la fantasía, cuyos felices arranques interpretaba. Su conversación era amenísima é iba sazonada siempre con cuentecitos, agudezas, antítesis y alusiones escogidas y eruditas; y esta amenidad envidiable era constante, igual como su carácter, sin sombra de afectación y sin tacha de verbosidad. Si hubiese sido dable recoger todos los dichos graciosos, las prontas agudezas y los saladísimos epigramas con que salpicaba abundantemente sus coloquios, tendríamos hoy una voluminosa floresta ó colección, incomparablemente superior á la de los más ingeniosos y fecundos decidores. El señor Gil y Zárate dice de él: «Mucho más aventajado literato que Feijóo, y no menos osado, fué el jesuíta José Francisco de Isla, cuyos escritos ocupan gran parte del siglo en que vivió y cuya famosa obra *Fray Gerundio de Campazas* tuvo un éxito prodigioso.» Otro distinguido escritor le juzga de esta suerte: «El padre Isla fué un escritor de mucho ingenio, de copiosa erudición, de festiva pluma, laborioso por demás, y sobre todo, un escritor útil y de sano juicio. Si no regeneró completamente la oratoria sagrada de España, puso de su parte cuanto le era dado para conseguirlo. Educado Isla en la atmósfera de los resabios del culteranismo, domada su imaginación por la severidad inflexible de las prácticas de su orden, y sin prosadores ni poetas contemporáneos á quienes emular, no era fácil que diese rienda suelta á sus inspiraciones, ni que osase erigirse en dictador literario, aun cuando se hubiese sentido con bríos para desempeñar tan envidiable papel. El padre Isla reflejó su época: no hizo, ni tal vez pudo hacer más. Tal cual alarde que se permitió en sus primeras armas literarias, hubo de costarle caro; y la polémica acre y la persecución y el anatema no son, en verdad, incentivos (mucho menos en España y á mediados del siglo XVIII) para que el genio se deje llevar de su espontaneidad.» Para concluir, transcribiremos algunas de las décimas que el padre Isla compuso cuando la Inquisición prohibió la circulación de su famosa novela *Fray Gerundio de Campazas*, en vista de las polémicas, el escándalo y las protestas que había producido:

«Aunque por diversos modos
La emulación obre ya,
Mi *Gerundio* impreso está
En la memoria de todos.
No se librarán de apodos
Los truhanes habladores,
Charlatanes decidores;
Y mucho mejor obrara
La Inquisición, si mandara
Recoger predicadores.
. . . . . .
Tan severo tribunal,
Fuera mejor que celara
Que del carro no tirara
Tanto grosero animal.
Hombre justo, león real,
Aguila de agudo pico,
Y buey grave: no replico;
Que así el profeta lo vió:
Mas ¿qué va que no se halló
Entre los cuatro un borrico?
Recoja, sabio, advertido,
El tribunal de la fe,
Gerundios que andan á pie
Y hacen daño conocido.
No preste piadoso oído
A tanto *Gerundio* orate,
Y de persuadirse trate
Que las quejas aparenta,
Porque le falta la renta
Del tabaco y chocolate.»

Tal fué el padre Isla, escritor cuyas obras, dice un autor, deben conservarse como monumentos históricos de grato recuerdo y provechosa enseñanza; á todo lo cual añadimos nosotros de nuestra cuenta y riesgo que, guardada la conveniente proporción de país y de siglo, nuestro padre Isla es la enorme figura del Rabelais español.

Islami. Masculino. Entre los turcos, amigo y pacífico.

Islamismo. Masculino. Culto de la religión mahometana. ‖ Mahometismo.

Etimología. Árabe *islām* (إسلام) «resignación á la voluntad de Dios:» frances, *islamisme;* italiano, *islamismo.*

Islamista. Masculino. Mahometano.

Etimología. *Islamismo:* francés, *islamite.*

Islán. Masculino anticuado. Cierta especie de velo, guarnecido de encajes, con que se cubrían la cabeza las mujeres cuando no llevaban manto.

Islandés, sa. Adjetivo. El natural de Islandia.

Etimología. *Islandia:* italiano, *islandese;* francés, *islandais.*

Islandia. Femenino. *Geografía.* Grande isla de América, en el Atlántico septentrional, denominada generalmente *tierra de hielo.*

Etimología. Inglés *Ice-lan*, de *ice*, hielo, y *lan*, tierra.

Islándico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á la Islandia.

Islas Filipinas. *Geografía.* Archipiélago de la Malasia, situado entre los 120 y 130° de longitud Este del meridiano de Madrid y 5 y 21° de latitud Norte. Fué descubierto por Magallanes y perteneció á España hasta 1898 en que fué cedido á los Estados Unidos en virtud del tratado de París. Población, 7.500.000 habitantes. Compónese de unas 1.200 islas é islotes. La mayor de todas, la de Luzón, tiene la figura de un brazo doblado, dos lagos, el de Bay y el de Faal, algunos volcanes en actividad, un río considerable, el Pasig, en cuya orilla se asienta la capital del archipiélago, Manila; cuenta 107.171 habitantes y edificios públicos y religiosos notables antes del terremoto de 1863, que los destruyó en su mayor parte; si bien algunos, como la catedral, se han reedificado. Es puerto espacioso y muy frecuentado. Cavite, en la misma isla, tiene astillero y arsenal. La isla de Mindanao es la segunda por su extensión: el interior está habitado por tribus malayas musulmanas. Zamboanga es la principal población de esta grande isla.

En el grupo de las Visayas hay pequeñas islas notables por su riqueza y por lo denso de la población, siendo las principales Samar, Leyte, Zebú y Panay, que mantienen, especialmente las dos últimas, activo comercio exterior. El archipiélago de Joló, situado al Sur de Filipinas, reconoció en 1877 la soberanía del gobierno es-

Digitized by Google

pañol. Las producciones principales son: abacá, tabaco, azúcar, arroz, cacao y café. Su flora y su fauna riquísimas son las propias de los trópicos, aunque, excepto el caimán, no existen allí las grandes y dañinas fieras y reptiles que frecuentan otras islas de la Malasia. Abunda el carbón, el hierro, el oro; pero las explotaciones mineras están en la infancia. Recientemente unido el archipiélago al resto del mundo por un cable submarino y por una línea regular de vapores correos, desestancado el tabaco é iniciada una cultura material poderosa, con líneas telegráficas y una red de ferrocarriles, es seguro que ha de entrar en el concierto universal con las riquezas sin explotar que encierra su fecundo suelo. Su población, católica, culta en cierto modo y de antiguo familiarizada con las costumbres y las artes europeas, es apta para el trabajo y lo sería más si en su seno se despertasen las necesidades propias de los pueblos civilizados. Entre la multitud de dialectos que los filipinos hablan, los principales son el tagalo y el visaya. En Manila hay una universidad y muchos centros de enseñanza.

ETIMOLOGÍA. Se denominaron FILIPINAS por haber sido descubiertas en tiempos de *Felipe II*.

Isleño, ña. Adjetivo. El natural de alguna isla y lo perteneciente á las islas.

ETIMOLOGÍA. *Isla:* catalán, *isleny, a; islenyo, a.*

Isleo. Masculino. Terreno aislado ó cercado de peñascos, de suerte que no esté llana la entrada á él.—«Parte de isla, ó á manera de isla, que por lo regular es de peñascos en forma de corona.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Isleta. Femenino. Isla pequeña.

ETIMOLOGÍA. *Isla:* francés, *ilette;* catalán, *isleta.*

Islica, lla, ta. Femenino diminutivo de isla.

ETIMOLOGÍA. *Isla:* catalán, *islot.*

Islilla. Femenino. La parte del cuerpo desde el cuadril hasta debajo del brazo.—«La parte del cuerpo en el animal, desde el cuadril hasta debajo del brazo, que también se llama ijar.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Islote. Masculino. Isla pequeña y despoblada. ‖ Peñasco muy grande, rodeado del mar.

ETIMOLOGÍA. *Isla:* catalán, *islot.*

Ismaelianos. Masculino plural. *Historia.* Musulmanes que creían que los verdaderos imanes eran los alidas; que *Ismael*, hijo de Djafer, había sido el último imán visible, y que el califato pertenecía de derecho á sus descendientes, como verdadera posteridad de Fátima, hija de Mahoma. Abdallah (Obeidallah-al-Mahadí), pretendido descendiente de *Ismael*, fundó la dinastía de los fatimitas, ó ISMAELIANOS del Oeste, de donde su doctrina pasó á Egipto con la dinastía. La doctrina de esta secta, completamente subversiva para el islamismo, aunque afectaba gran celo en su favor, se propagó en las logias secretas, llamadas *asambleas de la sabiduría* y presididas por el *daial-doat* ó misionario supremo. Comprendía nueve grados de iniciación, durante los cuales se combatían todas las creencias de los discípulos, se les persuadía de que todas las acciones son indiferentes, de que nada es verdadero y de que todo es permitido. Este odioso escepticismo, combinado con el fatalismo oriental y la completa sumisión al jefe de la secta, sirvió posteriormente á Hassán-Sabah para fundar *la orden de los Asesinos*. Las opiniones ismaelianas, mezcladas con un sinnúmero de locuras y supersticiones, subsistieron mucho tiempo entre los drusos del Líbano, algunos de los cuales veneran todavía al califa ISMAELIANO Hakem, como encarnación de Dios.

Ismaelismo. Masculino. Sistema de los ismaelitas.

ETIMOLOGÍA. *Ismaelita:* francés, *ismaélisme.*

Ismaelita. Adjetivo. Nombre que se da á los árabes como descendientes de Ismael. ‖ AGARENO ó SARRACENO.

ETIMOLOGÍA. *Ismael*, hijo de Abraham: francés, *ismaélite.*

Ismara. Femenino. *Tiempos heroicos.* Monte famoso de la Tracia, cuyo vino, según Homero, elogió Ulises. Teseo, rey de Tracia, fué llamado *Ismario* por el nombre de aquel monte. ‖ Ciudad de Tracia, cerca del monte Ismaro.

Ismaro. Masculino. *Tiempos heroicos.* Hijo de Marte, que dió su nombre á un monte. ‖ Hijo de Autaco, que mató á Hipomedonte delante de Tebas. ‖ Hijo de Eumolpo, el primero de los eumólpidas, que instituyó con su padre los misterios eleusinos.

ETIMOLOGÍA. Griego Ἰσμάρος *(Ismáros)*, monte de Tracia: latín, *Ismărus.* (VIRGILIO.)

Ismene. Femenino. *Mitología.* Hija de Edipo y de Yocasta, y hermana de Antígona. (ESTACIO.)

ETIMOLOGÍA. Griego Ἰσμήνες *(Ismēnes)*: latín, *Ismēnes.*

Ismenias. Masculino. Músico famoso de Tebas. (PLINIO.) ‖ Un jefe de los beocios. (TITO LIVIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Ismēnĭas.*

Ismenides. Femenino plural. *Mitología.* Ninfas del *Ismeno*, río de Beocia. ‖ Sobrenombre de los tebanos.

Ismenio. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Apolo, tomado del culto que se le tributaba en Beocia, donde corre el río *Ismeno.*

Ismeno. Masculino. *Mitología.* Hijo de Pelasgo, ó de Anfión y de Niobe, que dió su nombre á un río de Beocia. Según Plutarco, herido por las flechas de Apolo, se precipitó en el río Cadmo ó Ladón, que después tomó su nombre.

Ismo. Masculino. ISTMO.

Iso. Prefijo técnico, del griego ἴσος *(ísos)*, igual.

Isobafia. Femenino. *Historia natural.* Estado de un cuerpo que sólo refleja un color.

ETIMOLOGÍA. Griego ἴσος *(ísos)*, igual, y βαφή *(baphē)*, color; de βάφειν *(báphein)*, teñir: francés, *isobaphie.*

Isobarométrico, ca. Adjetivo. *Física.* Que presenta las mismas alturas geométricas, en cuyo sentido se dice: *curvas* ISOBAROMÉTRICAS.

ETIMOLOGÍA. *Iso* y *barométrico:* francés, *isobarométrique.*

Isobriado, da. Adjetivo. *Botánica.* Que crece igualmente por uno y otro lado.

ETIMOLOGÍA. Griego *ísos*, igual, y *bryein* (βρύειν), impulsar con fuerza: francés, *isobryé.*

Isocardas. Femenino plural. *Historia natural.* Género de conchas, comprensivo de los animales encerrados en una concha muy espesa, cordiforme, como la ISOCARDA *globulosa.*

ETIMOLOGÍA. *Iso* y *kardía*, corazón: francés, *isocarde.*

Isocárpeo, pea. Adjetivo. *Botánica.* PLANTAS ISOCÁRPEAS; plantas cuyo fruto presenta tantas divisiones como el perianto.

ETIMOLOGÍA. *Iso* y *karpós*, fruto: francés, *isocarpé.*

Isocilíndrico, ca. Adjetivo. *Geografía astronómica.* De cilindros iguales, como la *proyección* ISOCILÍNDRICA.

ETIMOLOGÍA. *Iso* y *cilíndrico:* francés, *isocylindrique.*

Isoclino, na. Adjetivo. *Didáctica.* Que tiene la misma inclinación que otra cosa.

ETIMOLOGÍA. Griego *ísos*, igual, y *klinē*, inclinación: francés, *isocline.*

Isoclón. ISOCOLÓN. La forma *isocl n*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Isocolón. Masculino. *Retórica.* Período cuyos miembros son iguales.

ETIMOLOGÍA. Griego ἴσος *(ísos)*, igual, y κῶλον *(kōlon)*, miembro: francés, *isocolon.*

Isócrates. Nombre de uno de los oradores griegos más famosos, nacido en Atenas el año primero de la olimpíada 86.ª (436 antes de Jesucristo). No pudiendo sacar bastante partido de la oratoria, se dedicó á profesor de elocuencia y á componer discursos y alegatos de encargo, con lo cual ganó sumas considerables. Nicocles, rey de Chipre, le dió veinte talentos (cerca de 20.000 duros) por un solo discurso.

Isocre. Adjetivo. *Historia natural.* De color uniforme.

ETIMOLOGÍA. *Isos*, igual, y *chróa* (χρόα), color.

Isocristos. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Herejes del siglo VI, que pretendían que los apóstoles, para gozar de alguna ventaja en la resurrección, debían ser iguales á Jesucristo. Tomaron sus doctrinas de Teodoro de Capadocia, discípulo de Orígenes. Más generalmente se dice: *secta* ISOCRISTA.

ETIMOLOGÍA. Griego ἴσος *(ísos)*, igual, y Χριστὸς *(Christòs)*, Cristo: francés, *isochriste.*

Isocromia. Femenino. Sinónimo de litocromia.

Digitized by Google

Etimología. *Isos* y *chrōma*, color: francés, *isochromie*.

Isocronismo. Masculino. *Mecánica.* Condición y carácter de lo isócrono. ‖ Igualdad de duración, en cuyo sentido se dice: el ISOCRONISMO de la péndula. ‖ *Fisiología.* Simultaneidad de acción entre dos órganos que se corresponden.

Etimología. *Isócrono:* francés, *isochronisme*.

Isócrono. Adjetivo. *Mecánica.* Se aplica á los movimientos que se hacen en igual tiempo, por cuya razón se denominan *movimientos* ISÓCRONOS. ‖ PULSACIONES ISÓCRONAS. *Fisiología.* Las pulsaciones arteriales respecto de las del corazón.

Etimología. Griego ἰσόχρονος *(isóchronos)*; de *isos*, igual, y *chrónos*, tiempo: catalán, *isócrono;* francés, *isochrone*.

Isodáctilo, la. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene cuatro dedos hendidos, dos hacia adelante y dos hacia atrás.

Etimología. *Iso* y *dáctilo:* francés, *isodactyle*.

Isodinámico, ca. Adjetivo. Que tiene la misma fuerza. *Línea* ISODINÁMICA; línea que pasa por los puntos de la tierra en donde la influencia magnética es la misma.

Etimología. *Iso* y *dinámico:* francés, *isodynamique*.

Isodinamo, ma. Adjetivo. *Botánica.* Que crece con igualdad por ambos lados.

Etimología. *Iso* y *dynamis*, fuerza.

Isodonto. Adjetivo. *Zoología.* Calificación de los reptiles ofidianos que tienen dientes maxilares simples é iguales.

Etimología. *Isos* y *odoūs, odóntos*, diente: francés, *isodonte*.

Isoédrico, ca. Adjetivo. *Mineralogía.* De facetas iguales.

Etimología. Griego *ísos*, igual, y *édra*, cara, faz: francés, *isoédrique*.

Isoetas. Femenino plural. *Botánica.* Familia de plantas criptógamas, que se conservan del mismo modo durante todo el año.

Etimología. Griego ἴσος *(isos)*, igual, y ἔτος *(étos)*, año: francés, *isoétées*.

Isófilo, la. Adjetivo. *Botánica.* De hojas iguales.

Etimología. Griego *ísos*, igual, y *phyllon*, hoja: francés, *isophylle*.

Isófono, na. Adjetivo. De voz igual.

Etimología. *Iso* y *phōnē*, voz.

Isogeotermo, ma. Adjetivo. *Física.* De igual temperatura. ‖ LÍNEA ISOGEOTERMA. Línea que pasa por todos los puntos en que la temperatura media del suelo es la misma.

Etimología. Griego *isos*, igual; *gaía*, tierra, y *thermós*, caliente: ἴσος γαία θερμός: francés, *isogéotherme*.

Isogónico, ca. Adjetivo. *Mineralogía.* Que tiene la misma declinación, esto es, que describe los mismos ángulos. (LITTRÉ.)

Etimología. *Isógono:* francés, *isogonique*.

Isógono, na. Adjetivo. *Geometría.* De ángulos iguales.

Etimología. Griego *isos*, igual, y *gōnos*, ángulo: catalán, *isogono;* francés, *isogone*.—«Término geométrico que se aplica á las figuras que tienen ángulos iguales. Es voz griega.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Isografía. Femenino. Reproducción exacta de manuscritos y géneros de escritura. ‖ Facsímile.

Etimología. *Iso* y *grapheīn*, describir: francés, *isographie*.

Isográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la isografía.

Isólogo, ga. Adjetivo. *Química.* CUERPOS ISÓLOGOS. Cuerpos que tienen una composición igual ó semejante. ‖ Sustantivo plural. Los ISÓLOGOS del alcohol normal.

Etimología. *Iso* y *lógos*, relación: francés, *isologue*.

Isomeria. Femenino. *Algebra.* Operación por la cual se despoja una ecuación de las fracciones. ‖ *Química.* Conjunto de causas que pueden volver isómeros á los cuerpos. ‖ Cualidad y estado del compuesto isómero.

Isomérico, ca. Adjetivo. Relativo á la isomeria.

Etimología. *Isomeria:* francés, *isomérique*.

Isomerismo. Masculino. *Química.* Condición en cuya virtud ciertos cuerpos, dotados de una misma constitución molecular, tienen propiedades diversas.

Etimología. *Isómero:* francés, *isomérisme*.

Isómero, ra. Adjetivo. *Mineralogía.* Que está formado de partes semejantes. ‖ CUERPOS ISÓMEROS. *Química.* Cuerpos compuestos de los mismos elementos y en número igual; pero cuyas propiedades físicas y químicas difieren en la esencia, cuya circunstancia induce á creer que están dispuestos entre sí de un modo distinto. ‖ Sustantivo plural. Los ISÓMEROS, en cuyo sentido se dice que la esencia del limón es uno de los ISÓMEROS de la esencia de trementina. (LITTRÉ.)

Etimología. *Iso* y μέρος *(méros)*, parte: francés, *isomère*.

Isométrico, ca. Adjetivo. *Mineralogía.* De dimensiones iguales.

Etimología. *Iso* y *métrico:* francés, *isométrique*.

Isomorfia. Femenino. *Química.* Estado de lo isomorfo.

Etimología. *Isomorfo:* francés, *isomorphie*.

Isomorfismo. Masculino. ISOMORFIA.

Etimología. *Isomorfia:* francés, *isomorphisme*.

Isomorfo, fa. Adjetivo. *Química.* Epíteto de las substancias que afectan la misma forma cristalina en sus combinaciones, con respecto á idénticas proporciones atomísticas.

Etimología. *Iso* y μορφή *(morphē)*, forma: francés, *isomorphe*.

Isonomia. Femenino. Igualdad de derechos civiles. ‖ DE LOS CRISTALES. *Mineralogía.* Estado ó cualidad de los mismos cristales construídos según la misma regla.

Etimología. *Isónomo:* francés, *isonomie*.

Isónomo, ma. Adjetivo. *Mineralogía.* CRISTALES ISÓNOMOS. Cristales cuyos decrecimientos son iguales, así en sus bordes como en sus ángulos.

Etimología. *Iso* y νόμος *(nómos)*, ley, regla: francés, *isonome*.

Isoperímetro, tra. Adjetivo. De contornos iguales en longitud, en cuyo sentido se dice: polígonos ISOPERÍMETROS, polígonos cuyo circuito es igual.

Etimología. *Iso* y *perímetro:* francés, *isopérimètre*.—«Término geométrico que se aplica á algunas figuras que tienen ámbito ó circunferencia igual á otras con quienes se comparan: como un cuadro de cinco piés de línea, que se dice ser isoperímetro á un pentágono de cuatro; porque una y otra figura tienen veinte piés de ámbito. Es voz griega.» (ACADEMIA. *Diccionario de 1726.*)

Isopétalo, la. Adjetivo. *Botánica.* De pétalos iguales.

Etimología. *Iso* y *pétalo:* francés, *isopetale*.

Isopleuro. Adjetivo. *Término geométrico.* «Lo mismo que triángulo equilátero, ó cuyos lados son iguales. Es voz griega.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Isópodos. Masculino plural. *Zoología.* Los ISÓPODOS; orden de crustáceos que comprende las cucarachas caracterizadas por un abdomen voluminoso, cabeza pequeña, siete pares de piés semejantes, sin órganos respiratorios en el exterior.

Etimología. *Iso* y *poūs, podós*, pie: frances, *isopode*.

Isopógono, na. Adjetivo. *Ornitología.* Calificación de las aves que tienen iguales los lados de la barba.

Etimología. *Iso* y *pōgōn*, barba.

Isopolitia. Femenino. Igualdad de derechos políticos.

Etimología. Griego ἰσοπολιτεία *(isopoliteía)*: de *isos*, igual, y *politeia*, derecho civil: francés, *isopolitie*.

Isoquiro, ra. Adjetivo. *Historia natural.* De brazos ó apéndices iguales.

Etimología. *Iso* y *cheir* (χείρ), mano.

Isorámuno. Masculino. *Botánica.* Árbol de Malabar, cuya savia se usó como eficaz remedio contra las pulmonías.

Isósceles. Adjetivo. *Geometría.* Véase TRIÁNGULO.

Etimología. Griego ἰσοσκέλης *(isoskélīs)*: de *isos*, igual, y *skélos*, pierna: latín, *isoscĕles;* francés, *isoscèle* é *isocèle;* catalán, *isósceles*.

ISÓSCELES; del griego *isos*, *ison*, igual, y de *skélos*, pierna. Llámase *isósceles* al triángulo que tiene dos lados iguales, los cuales, como que le sostienen, se consideran como dos piernas. (MONLAU.)

Isoscelia. Femenino. *Geometría.* Propiedad de un triángulo isósceles.

Etimología. *Isósceles:* francés, *isoscélie*.

Isosférico, ca. Adjetivo. Que es de esfera igual.

Etimología. *Iso* y *esférico:* francés, *isosphérique*.

Digitized by Google

Isostémono, na. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de las plantas que tienen un número de estambres igual al de las divisiones de la corola, en cuyo sentido se dice: *flor isostémona* (flor que tiene igual número de pétalos que de estambres).

ETIMOLOGÍA. *Isos* y *stēmōn* (στήμων), estambre: francés, *isostémone.*

Isotelia. Femenino. *Antigüedades griegas.* Grado medio entre la condición del extranjero domiciliado y la de ciudadano griego propiamente dicho.

ETIMOLOGÍA. Griego ἰσοτέλεια *(isotéleia);* de *isos,* igual, y *télos,* carga, impuesto público: francés, *isotélie.*

Isótelo. Masculino. El que gozaba de la isotelia, en cuya virtud se le concedían todos los privilegios inherentes al derecho de ciudad.

ETIMOLOGÍA. *Isotelia:* griego, ἰσοτελής *(isotelēs);* francés, *isotèle.*

Isotermo, ma. Adjetivo. *Física.* De igual temperatura. ‖ LÍNEAS ISOTERMAS. *Meteorología.* Líneas que pasan por todos los lugares del globo, en que la temperatura media del año es la misma. El espacio comprendido entre dos líneas ISOTERMAS lleva el nombre de *zona* ó *borde* ISOTERMO. (LITTRÉ.)

ETIMOLOGÍA. *Iso* y *thermós,* caliente: francés, *isotherme.*

Reseña.—«El sistema de *líneas* ISOTERMAS, isóteras é isoquímenas que propuse en 1817, podrá tal vez suministrar una base cierta á la climatología comparada.» (HUMBOLDT, *Cosmogonía.*)

Isótero, ra. Adjetivo. *Meteorología.* LÍNEA ISÓTERA. Línea que pasa por todos los puntos de la tierra que tienen en verano la misma temperatura media.

ETIMOLOGÍA. Griego ἴσος *(isos),* igual, y θέρος *(théros),* estío: francés, *isothère.*

Reseña.—La voz del artículo fué inventada por el sabio alemán Humboldt.

Ispara. Femenino. *Mitología.* Divinidad de los habitantes de la costa de Malabar. Es voz que sólo se halla en las relaciones de los viajeros, y que probablemente representará una alteración de *Ismara.* La forma *Isparela,* de algunos *Diccionarios,* es una alteración mayor.

Ispida. Femenino. *Ornitología.* Ave solitaria y brava, pequeña de cuerpo. Tiene el lomo verde cerúleo, y puesta al sol, parece záfiro. El pecho parece una ascua de lumbre, no tiene más que dos dedos en los piés; las uñas torcidas, el pico pequeño y derecho, las alas cerúleas, las plumas primeras largas, con algunos puntillos á manera de rayos de sol, y la lengua muy pequeña. Susténtase de peces, por lo cual la llaman también martín-pescador. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

«La *ispida,* que en Portugal llaman Arabela, y en latín *Martinus Piscator,* y en Castilla Ave del Paraíso, por la hermosura de sus plumas, es ave pequeña y tiene el lomo verde y cerúleo.» (JUNES, *Historia natural de aves y animales, libro 1, capítulo 39.*)

Ispir. Neutro. Esponjarse alguna cosa.

Isquemia. Femenino. *Medicina.* Retención ó suspensión de un flujo habitual de sangre. ‖ *Patología.* Detención de la circulación arterial.

ETIMOLOGÍA. Griego *ischein,* detener, y *haima, hæma,* sangre: francés, *ischémie.*

Isquemón. Masculino. Nombre griego y latino de cierta hierba.

ETIMOLOGÍA. Griego ἰσχαῖμος *(ischaïmos):* latín, *ischæmon.* (PLINIO.)

Isquiadelfia. Femenino. *Teratología.* Monstruosidad de dos fetos unidos.

ETIMOLOGÍA. *Isquiadelfo.*

Isquiadélfico, ca. Adjetivo. *Teratología.* Que presenta los caracteres de la isquiadelfia.

Isquiadelfo, fa. Adjetivo. *Teratología.* MONSTRUOS ISQUIADELFOS. Monstruos dobles, cuyos cuerpos, situados en sentido contrario, están soldados por el bacinete; esto es, por la parte inferior del tronco.

ETIMOLOGÍA. Griego *ischein,* detener, y *adelphós,* hermano; ἴσχειν ἀδελφός: francés, *ischiadelphe.*

Isquiagra. Femenino. *Medicina.* Gota fija en la cadera.

ETIMOLOGÍA. Griego *ischion,* hueso innominado, y *ágra,* invasión; ἴσχιον ἄγρα: francés, *ischiagre.*

Isquiagria. ISQUIAGRA. La forma *isquiagria,* que aparece en algunos *Diccionarios,* debe ser errata de imprenta.

Isquial. Adjetivo. *Anatomía.* Referente al isquion.

ETIMOLOGÍA. *Isquion:* francés, *ischial.*

Isquialgia. Femenino. *Medicina.* ISQUIAGRA.

ETIMOLOGÍA. *Isquion* y *álgos,* dolor.

Isquiático, ca. Adjetivo. *Anatomía.* Que se relaciona con el isquion.

ETIMOLOGÍA. *Isquion:* francés, *ischiatique.*

Isquiatocele. Femenino. ISQUIOCELE.

Isquidrosis. Femenino. *Medicina.* Supresión del sudor.

ETIMOLOGÍA. Griego *ischein,* detener, é *hydōr,* agua.

Isquiepatli. Masculino. *Zoología.* Animal de Guatemala parecido á la zorra.

Isquiedra. Femenino. *Botánica.* Árbol muy alto de los bosques del Perú.

Isquio. Voz que entra en la composición de varias palabras de anatomía para indicar la cadera.

ETIMOLOGÍA. Griego ἴσχιον *(ischion),* el hueso innominado.

Isquio-anal. Adjetivo. *Anatomía.* Perteneciente al isquion y al ano, como el *músculo* ISQUIO-ANAL.

ETIMOLOGÍA. *Isquio* y *ano:* francés, *ischio-anal.*

Isquio-cavernoso, sa. Adjetivo. *Anatomía.* Perteneciente al isquion y al cuerpo cavernoso, como el músculo ISQUIO-CAVERNOSO.

ETIMOLOGÍA. *Isquio* y *cavernoso:* francés, *ischio-caverneux.*

Isquiocele. Masculino. *Cirugía.* Hernia isquiática.

ETIMOLOGÍA. Griego *ischion* y *kélē,* tumor; ἴσχιον κήλη: francés, *ischiocèle.*

Isquio-coccígeo. Adjetivo. *Anatomía.* Referente al isquio y al coccis, como el músculo ISQUIO-COCCÍGEO, que va de la espina esciática al borde del coccis y á la parte inferior de la faz lateral del *sacrum.*

ETIMOLOGÍA. *Isquio* y *coccis:* francés, *ischiococcigien.*

Isquio-femoral. Adjetivo. *Anatomía.* Referente al isquion y al fémur, como el músculo ISQUIO-FEMORAL.

ETIMOLOGÍA. *Isquio* y *femoral:* francés, *ischio-fémoral.*

Isquion. Masculino. *Anatomía.* Parte inferior de las tres piezas que componen el hueso innominado en los niños. ‖ Región inferior del mismo hueso en los adultos.

ETIMOLOGÍA. *Isquio:* francés, *ischion.*

Isquiopagia. Femenino. *Teratología.* Anomalía que caracteriza á los monstruos isquiópagos.

ETIMOLOGÍA. *Isquiópago:* francés, *ischiopagie.*

Isquiópagos. Masculino. *Teratología.* LOS ISQUIÓPAGOS. Monstruos compuestos de dos individuos que tienen un ombligo común y que están unidos por la región hipogástrica.

ETIMOLOGÍA. *Isquio* y *pageis,* fijo; ἴσχιον παγείς: francés, *ischiopage.*

1. Israel. Masculino. Sobrenombre de Jacob. ‖ DIOS DE ISRAEL. Jeovah. ‖ HIJO DE ISRAEL. Hombre de la ley antigua.

ETIMOLOGÍA. Hebreo *shara,* ser príncipe, y *Al,* Dios, sobrenombre que dió á Jacob el ángel que luchó con él: latín de Prudencio, *Israel:* francés, *Israël;* lenguas romanas, *Israel.*—«Nombre dado al patriarca Jacob con motivo de su lucha contra un ser divino: del hebreo *sara,* combatir, y *El,* Dios *(capítulo XXXII* del *Génesis).*—Sus descendientes se llamaron *israelitas* ó *hebreos* y después del destierro de Babilonia, *judíos,* de *Jehondi, Judea, Judá.*—Otros descomponen la voz *Israel,* haciéndola equivalente á *el que ve á Dios.*» (MONLAU.)

2. Israel (REINO DE). Uno de los reinos que se formaron en Palestina, en tiempo de Roboam, sucesor de Salomón. Comprendía diez tribus hebraicas: Aser, Neftalí, Zabulón, Isacar, Manasés, Efraín, Dan y Simeón, al Oeste, y Gad y Rubén, al Este. Su capital fué *Sichen,* después *Samaria.* Correspondía á lo que se llamó más tarde Galilea, Samaria, Perea y la porción Oeste de la Judea propia. Infiel al verdadero Dios, casi siempre entregada á la idolatría y en guerra contra el reino de Judá, tuvo que sufrir diversas invasiones. Después Teglath-Phalasar, rey de Asiria, se apoderó de la porción del país situada al Este del Jordán, así como de las tribus de Aser, Neftalí y Zabulón. Su sucesor Salmanasar tomó á Samaria,

Digitized by Google

en 718 antes de Jesucristo; concluyó con el reino de Israel y llevó una parte de sus habitantes en cautividad á las orillas del Tigris. Los reyes de Israel fueron:

	Antes del Mesías
Jeroboam	962
Nadab	942
Baasa	919
Ela	918
Zamrí	918
Amrí	907
Acab	888
Ocosías	887
Joram	876
Jehú	874
Joacház	832
Joás	817
Jeroboam II	776
INTERREGNO	
Zacarías	767
Sellum	766
Manahem	754
Phaceia	753
Phaceo	726
Oseas	718

Créese que el país ocupado por los israelitas no extendió sus límites más allá del Cáucaso, por la parte del Norte; del archipiélago griego, por la de Oeste; de la embocadura del golfo arábigo ó del mar Rojo, por la del Sur; del nacimiento del Eufrates, por la del Este.

Etimología. *Israel 1.*

Reseña.—1. La Sagrada Escritura llama á Israel «pueblo y heredad del Señor.» *(Exodo, capítulo III, versículo 7; Levítico, XXX, 26; Deuteronomio, IV, 20; primer libro de los Reyes, X, 1.)*

2. Las diez tribus de Israel se separaron de la casa de David, conforme á la predicción del profeta Ahías.

3. Dichas tribus son trasladadas á la Asiria. *(Libro III de los Reyes, XV, 29.)*

4. Muchos de Israel siguen á los levitas á Jerusalén contra las diez tribus. *(II de los Paralipómenos, XI, 16.)*

Israelita. Adjetivo. Lo perteneciente al reino de Israel. Se usa también como sustantivo.

Etimología. *Israel:* latín, *israēlītæ,* en san Jerónimo; francés, *israélite;* italiano y catalán, *israelita.*

Sinonimia. *Israelita, judío. Israel* quiere decir *hombre que ve á Dios.* Esta palabra no designó al principio ningún pueblo, sino que fué el nombre que el ángel dió á Jacob, como se refiere en el *capítulo XXXII* del *Génesis, versículo 28.*

«Él dijo (el ángel): de ninguna manera se llamará tu nombre Jacob, sino *Israel.*»

Después se aplicó á todo el pueblo hebreo, salvado de Egipto, y últimamente designó las diez tribus que formaban el reino de Israel.

Judío viene de *Judá,* hijo de Jacob y de Lía, hermana de Rachel, hija de Labán.

«Concibió la cuarta vez, y parió un hijo, y dijo: ahora alabaré al Señor, y por esto le llamó *Judá,* y cesó de parir.» *(Génesis, capítulo XXIX, versículo 35.)*

De modo que *Judá* significa *alabanza.*

Este hijo de Jacob fué después el cabeza de un reino, de donde viene el pueblo judío, que se llamaba primitivamente el reino de *Judá,* para distinguirlo del reino de *Israel.*

Por lo tanto, pueblo de *Israel* quiere decir pueblo de *Jacob.*

Pueblo *judío* equivale á pueblo de *Judá.*

Los *israelitas* se llamaron *hebreos* hasta el destierro de Babilonia. Después de esta época tomaron el nombre de *judíos.*

Israelítico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente al reino de Israel.

Israfil. Masculino. *Religión mahometana.* El ángel que hará resonar la trompeta del juicio final.

Issachar. Masculino. *Biblia.* Jefe de tribu hebrea.

Etimología. Voz hebrea que quiere decir *hay recompensa,* aludiendo á las mandrágoras que Lía dió á Raquel.

Reseña.—Esta tribu obtuvo el mejor terreno de Canaán. Se extendía á lo largo del valle de Jezrael: al Mediodía tenía la media tribu occidental de Manasés; al Norte, la de Zabulón; al Oeste, el Mediterráneo. Eran las más notables de sus 16 ciudades *Rameth* ó *Jaramoth,* y *Engannim* ó *Anem,* ciudades levíticas; *Sunam* ó *Sunem,* en la que acamparon los filisteos antes de atacar á los israelitas en la montaña de Gelboé, donde murió Saúl con tres hijos suyos; *Apeé,* ante la cual fueron derrotados dos veces más los israelitas; *Jezrael,* en el centro de la tribu y en un valle célebre por la victoria de Gedeón, que con 300 hombres venció á 135.000 madianitas; y *Cesión* y *Dabereth,* ciudades también levíticas.

Issoria. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Diana, en Esparta.

Ista (llevar á la). Femenino anticuado. Llevar en alto ó á cuestas.

Istmicas. Femenino plural. Título de las odas de Píndaro en alabanza de los vencedores en los juegos istmios.

Etimología. *Istmico.*

Istmico, ca. Adjetivo. Concerniente al istmo y á los juegos istmios.

Etimología. *Istmo:* latín, *isthmĭcus.*

Reseña histórica.—Juegos instituídos por Sísifo en honor de Melicertes, hijo de Atamas, rey de Tebas, y de Ino. Estos juegos fueron reorganizados por Teseo, y eran parecidos á los olímpicos. Se celebraban cada tres, cuatro ó cinco años en el *istmo* de Corinto, en honor de Neptuno, y consistían en lucha, carrera, salto, disco, música y poesía. El vencedor era premiado con una corona de hojas de pino.

Istmios, ias. Adjetivo plural. *Antigüedades griegas.* Certámenes ó juegos que se celebraban cada tres años, llamados *istmios,* porque tenían lugar en el istmo de Corinto.

Etimología. *Istmo:* latín, *isthmĭa,* plural; francés, *isthmien.*

Istmitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación del velo del paladar.

Etimología. Griego *isthmós,* angostura, pasaje estrecho, y el sufijo médico *ítis,* inflamación.

Istmo. Masculino. *Geografía.* Lengua de tierra que une dos continentes, ó una península con un continente, como el de Panamá, el de Corinto ó el antiguo istmo de Suez. ‖ *Anatomía.* Nombre con que se designan ciertas partes del cuerpo por su semejanza respecto de la forma de un istmo; y así se dice: el istmo de la garganta. ‖ de Vieussens. Relieve de fibras musculares que se halla al rededor de la fosa oval del tabique de las aurículas del corazón. ‖ *Botánica.* Compresión que separa dos divisiones en un fruto articulado.

Etimología. Griego ἰσθμός *(isthmós),* pasaje: latín, *isthmus* é *isthmos;* catalán, *istme;* francés, *isthme.*

Isthmus; del griego *isthmos,* que significa cuello, y según otros, encoladura.—Lengua de tierra que une ó junta dos continentes y que tiene la forma de un conducto ó cuello largo. (Monlau.)

Istmocarpo, pa. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las plantas cuyo fruto es estrecho en la parte media.

Etimología. *Isthmós,* angostura, y *karpós,* fruto: francés, *isthmocarpe.*

Istria. Femenino. *Geografía.* Provincia de Italia, en los confines del Ilírico.

Etimología. *Istrĭa, Histrĭa.* (Plinio.)

Istriar. Activo. Estriar.

Istrio, tria. Sustantivo y adjetivo. Natural y propio de Istria.

Etimología. Latín *istrus, istrĭcus.*

Istwara. Masculino. *Mitología india.* La inteligencia suprema, creadora y conservadora, según el sistema de filosofía india, llamada *sánkhya,* formado por Patandjali.

Itaca. Femenino. *Geografía antigua.* Isla del mar de Jonia, reino de Laertes y de Ulises.

Etimología. Latín *Ithăca.* (Virgilio.)

Itaciano, na. Sustantivo y adjetivo. Natural y propio de Itaca, isla jónica.

Etimología. *Ítaca:* latín, *ithăcēius, ithăcensis, ithăcēsĭus, ithăcus.*

Itaco, ca. Sustantivo y adjetivo. Itaciano.

Italia. Femenino. *Geografía.* Extensa península de la Europa meridional.

1. *Situación astronómica.*—Se encuentra comprendida entre los 36° 40′-46° 39′ de latitud septentrional y 10° 10′-22° 10′ de longitud oriental del meridiano de Madrid.

2. *Confines.*—Los ramales de los Alpes la separan: al Norte, de la Francia, de la Suiza y de la Alemania; al Este se halla limitada por el Adriático y el canal de Otranto; al Sur, por el mar Jónico y el Mediterráneo, y al Oeste, por el golfo de Génova y el mar Tirreno.

Digitized by Google

3. *Territorio.*—Este reino, tal cual aparece hoy constituído, comprende la península itálica, las islas de Cerdeña y de Sicilia, y los archipiélagos Toscano y de Lípari.

4. *Configuración.* — La península italiana presenta la forma perfecta de una gran bota de montar, cuya espuela termina en el monte Gargano.

5. *Superficie y población.*—El mayor largo de esta porción de Europa mide 1.300 kilómetros; su ancho, 500; algunos de sus estrechos, 60; la superficie total, 296.323 kilómetros cuadrados, que pueblan 29.943.607 habitantes.

6. *Costas.*—Las del Adriático tienen 1.043 kilómetros de desarrollo; están formadas de aluvión, cubiertas de aguazales y son muy poco sinuosas, pues únicamente ofrecen dos hendiduras ó entradas notables: el golfo de Venecia, en la extremidad septentrional, y el de Manfredonia, determinado por el vasto promontorio del monte Gargano; la del mar Jónico, de 843 kilómetros de longitud, presenta el golfo de Tarento y el de Squillace; la occidental, del antiguo reino de Nápoles, en el mar Tirreno, mide 1.110 kilómetros y en ella se encuentran los golfos de Gioja, Santa Eufemia, Policastro, Salerno, Nápoles y Gaeta; en la del Mediterráneo, de 555 kilómetros de extensión, se ve el gran golfo de Génova.

7. *Cabos é islas.*—Los cabos más salientes, que forman la extremidad de la península italiana, llevan los nombres de Nau, Cavallo, de Leuca, de las Columnas, Stilo, Spartivento y dell'Armi; siguen á éstos después los del Vaticano, Licosa, Campanella y Circeo.—Todas las islas que dependen geográficamente de Italia están situadas en el Mediterráneo, excepto el pequeño archipiélago de Trementi, que se halla en el Adriático, los islotes del golfo de Tarento y las rocas vecinas del cabo Nau, sobre una de las cuales colocaron los antiguos la morada de Calipso. Las tres más importantes de estas islas, son: la Sicilia, la Cerdeña y la Córcega.

8. *Orografía.*—A dos se reducen las principales cordilleras de montañas que cruzan este territorio: la de los *Alpes* y la de los *Apeninos.*—La primera se extiende, trazando un semicírculo irregular, desde el golfo de Génova hasta el Adriático; rodea casi por completo la región septentrional de la Italia, determinando este límite y separándola del resto del continente, y, tomando distintos nombres, cambia de rumbo en algunas partes, subdividiéndose en grandes eslabones que le dan una extensión inmensa. Entre los Apeninos y el monte Viso, se llama *Alpes Marítimos;* entre el Viso y el monte Cenis, *Alpes Cotios;* entre el Cenis y el monte Blanco, *Alpes Griegos;* entre el Blanco y monte Rosa, *Alpes Penninos;* entre el Rosa y el monte San Gotardo, *Alpes Lepontinos;* y más al Oriente, *Alpes Réticos, Cárnicos, Julianos* y *Dináricos.* Los *Alpes Náricos* son un ramal que, dirigiéndose hacia el Noroeste, termina en el Danubio, cerca de la capital de Austria. Esta cordillera presenta las cumbres más elevadas del continente: el monte *Blanco,* el *Rosa,* el *Ortler,* el *Sylvio,* el *Ginebra,* el *Iserán,* el *Viso* y el grande de *San Bernardo.*—La segunda, ó sea la de los *Apeninos,* se desprende de la anterior en el monte Cassino, al Noroeste del golfo de Génova, atraviesa toda la península de Norte á Sur, costeando aquel golfo, y se bifurca, hacia la parte meridional, en dos ramales que, tomando direcciones opuestas, concluyen, al Oriente, en el cabo de Leuca, y al Mediodía, en el estrecho de Messina. Los diferentes eslabones que, apoyados en esta gran cadena, se prolongan hasta el Mediterráneo y el Adriático, forman distintos sistemas que toman los nombres de *Apenino Septentrional, Apenino Central, Sub-Apenino Toscano, Sub-Apenino Romano, Apenino Meridional* y *Apenino Vesubiano.* Las cimas más altas de esta cordillera son: el *Cono,* el *Velino,* el monte de la *Sibila,* el *Gargano* y el *Vesubio.*—En los Apeninos, como en los Alpes, las comunicaciones se verifican por los estrechos desfiladeros que ofrecen las montañas. Los pasos de Tende, del monte Ginebra, del monte Cenis, del pequeño y grande San Bernardo y del Simplón, son los más célebres de los Alpes; las gargantas de la Bocchetta, de Pontemoli, de la Pietra-Mala y algunas otras del Apenino Meridional, las más notables de los Apeninos.—Entre las montañas de segundo orden, se cuentan: la *Golyanera,* en Toscana, y los montes *Massico, Bárbara, Capua* y *Santo-Angelo,* en Nápoles.

9. *Hidrografía.*—Los ríos de este país, poco caudalosos á causa de la corta extensión que tiene la península de Oriente á Occidente, forman tres vertientes notables: la oriental, que envía sus aguas al Adriático; la meridional, al mar Jónico, y la occidental, al Mediterráneo. El más importante de todos los de la vertiente oriental, es el *Po:* nace en el monte Viso, en los confines de Francia; baña á Carignano y Turín, riega el antiguo reino Lombardo-Véneto y desagua en el Adriático, después de recibir, á derecha é izquierda, numerosos afluentes: el *Adige* sale del Tirol, pasa por Trento, Verona y Legnano, y se divide en varios brazos cerca de su desembocadura; el *Metauro* y *Tronto* fecundizan los antiguos Estados pontificios; el *Pescara, Ofanto* y otros menos caudalosos corren por el territorio de Nápoles. En el mar Jónico se vierten el *Bradano, Basento* y el *Giarretta,* que pasa por Sicilia. En el Mediterráneo desembocan, entre otros, el *Var,* que sirve de límites entre Francia y la Cerdeña; el *Magra,* que corre por los territorios de Módena y Toscana; el *Tíber,* que cruza los que fueron Estados del Papa, y el *Chiana,* que se bifurca en el Arno. Los lagos son infinitos y pintorescos, aunque de mediana extensión, distinguiéndose el de *Ginebra,* que se halla en los confines de la Suiza; el *Trasimeno,* en cuyas cercanías alcanzó Aníbal uno de sus más gloriosos triunfos; el *Como,* que da nacimiento al río *Adda,* y el *Mayor,* en donde tiene su origen el Tesino. Los de *Lesina, Verano, Salpi, Concacchio* y *Castiglione* comunican con el mar y están clasificados en el número de las lagunas.

10. *Climatología.*—La dulzura, la apacibilidad del clima de Italia, singularmente en las comarcas meridionales y en la isla de Sicilia, es proverbial: en las regiones del Norte, bastante desapacible. En los Alpes, el frío que se experimenta es tan extenso como el del Norte del Báltico: en los Apeninos y en la llanura del Po desciende algunas veces á—10° centígrados, mientras que, en la Calabria, el descenso apenas alcanza á 0°, elevándose frecuentemente á +35°. En los Estados romanos y en la Toscana, los calores llegan á hacerse insoportables. El clima, aunque cálido en general, es saludable, excepto en las lagunas del Po, en los arrozales de la Lombardía, en las *maremmas* de Siena y de Pisa, en los aguazales Pontinos de Roma y en las costas del mar Tirreno, á causa de los vapores palúdicos que exhalan sus terrenos pantanosos. Todo el litoral comprendido entre el Arno y el Volturno es conocido bajo el nombre de *Maremmas,* en cuya especie de campiñas, situadas sobre la orilla del mar, es donde la vegetación se muestra más súbita y activa. Sus desiertos, que ocupan una grande extensión del territorio, se ven de golpe cubiertos de riquísima mies, la cual desaparece con la misma celeridad para dar cabida á inmensas praderas tapizadas de césped, en donde pacen numerosos rebaños, que los pastores guardan montados á caballo y lanza en mano. En Italia no se conocen más que tres estaciones: un estío caluroso, un invierno breve y una primavera agradabilísima. Los árboles florecen en Enero y Febrero; el verano empieza en Abril ó Mayo, y las lluvias en Octubre y Noviembre.

11. *Geología.*—Las rocas esquistosas, micáceas, graníticas, tálcicas, anfibólicas y calizas, constituyen principalmente el centro de los Alpes italianos. Sobre sus pendientes se encuentran fragmentos de cantos rodados, y en los depósitos intermedios, en donde se hallan las rocas del centro, restos orgánicos y numerosas calizas grises y negruzcas. Estas calizas forman todas las montañas que se elevan sobre el Adriático. Terrenos intermedios, mezclados con una gran cantidad de *grawaca* (arena) y rocas serpentinosas y calizas constituyen el Apenino, desde los Alpes hasta las Calabrias. Sobre las vertientes de esta cadena se ven calizas compactas, grises y blancas, sostenidas por varios depósitos de espejuelo que encierran considerables bancos de azufre. Las capas superiores del Apenino están compuestas de terrenos terciarios que contienen mul-

Digitized by Google

titud de conchas fósiles; en las Calabrias, presentan el granito, el gneis, mica y algunos depósitos secundarios. Los terrenos volcánicos forman los grupos de Santa Fiora, al Mediodía de la Toscana, de Viterbo y de Roma, en los antiguos Estados pontificios; de Santa Agata, de Roca-Monfina y de Nápoles, en el antiguo reino de las Dos Sicilias. Al Este se encuentra el del monte Volturno, y al Sur el del Vesubio, único cráter en actividad en el continente italiano.

12. *Mineralogía.*—ITALIA posee grandes riquezas minerales, particularmente en mármoles, que son hermosos y abundantes. En los Alpes se encuentran los del Vicentín; en el Apenino, el verde de mar de la Bocchetta; el *portor* (especie de mármol negro con vetas amarillas) del cabo Venero, el estatuario de Carrara, el jaspe de Barga, los verdes de Florencia y de Prato, el negro de Pistoja, el lapislázuli, el amarillo de Siena y el brocatel (mármol jaspeado) de Piombino. En los terrenos volcánicos existen varios criaderos de hulla; en Volterra, magnífico alabastro; en el valle de Aosta, pórfidos y cristales de roca; y en Toscana, ágatas, calcedonias y otras piedras preciosas. El alumbre y el azufre son comunes á todas las comarcas: la pucelana y la sal gema abundan en los Estados romanos y en los alrededores de Nápoles, sobre todo en Puzzoli. Se cuentan además algunas vetas de oro y varios filones de plata, cobre, hierro, plomo, mercurio, zinc, vitriolo, arsénico y antimonios. En cuanto á las aguas minerales, frías y termales, son renombradas las de Acqui, Aix, San Gervasio y Oleggio, de los Estados sardos; las de Luca y San Julián, del antiguo ducado de Toscana, y los infinitos manantiales gaseosos que se encuentran en los alrededores de Nápoles.

13. *Flora.*—El suelo de ITALIA presenta una gran variedad de plantas alpinas y tropicales. La Lombardía produce abundante grano y posee numerosos arrozales; el lino de la Toscana es renombrado, y en los territorios de Niza, Génova y Luca se cultiva toda clase de frutas exquisitas. El olivo, el naranjo, el limonero, la higuera, la palma y el alfóncigo cubren las provincias meridionales de los Estados romanos; el algodonero, la caña de azúcar, el tabaco, el regaliz, el azafrán, la rubia, el maná y otras resinas abundan en la parte Sur del antiguo reino de Nápoles. La vid da en casi todas las comarcas excelentes vinos: en las regiones superiores de los Alpes se elevan el abedul, el tejo, el alerce, ó cedro del Líbano, y abeto. El haya no alcanza un desarrollo arriba de 1'760 metros de altura; la encina, 1'110, y el castaño, 0'800. ITALIA está, por lo general, poco poblada de árboles; sin embargo, en los parajes del Mediodía se encuentran hermosos grupos de cipreses, de áloes y de moreras. En el monte Gargano se encuentran algunos bosques frondosísimos, y en la Calabria se cita, como notable, el de Sila.

14. *Fauna.*—En las montañas y en las selvas viven el oso, el jabalí, el lobo, el tejón, el puerco espín, el zorro, el hurón, el lince, el lirón, la marmota, el ciervo, el corzo, la gamuza, el macho cabrío y mucha caza menor. El águila y el buitre se ciernen sobre las cumbres de los Alpes; infinitas especies de pájaros pueblan las risueñas campiñas de ITALIA, y su ornitología ha sido objeto de un trabajo notable de S. A. Ch. L. Bonaparte, príncipe de Musignano. Los reptiles venenosos y los insectos peligrosísimos son también numerosos: entre los primeros, se citan la víbora y el áspid; entre los segundos, el escorpión, la tarántula y la cantárida. La cría de abejas y de gusanos de seda es importante. Las costas, los ríos y los lagos abundan en pescados de diferentes clases; el mar Tirreno suministra gran cantidad de atunes, anchoas y sardinas; la costa calabresa, jibias, almejas y corales. El ganado vacuno, lanar y cabrío es numeroso y de hermosa raza; las cabras y los carneros, muy estimados; los cerdos, sabrosísimos, particularmente los de la Calabria. Los caballos, si se exceptúan los de las Dos Sicilias, no gozan de gran fama; pero, en cambio, las mulas y los asnos son excelentes y utilísimos para el servicio de los transportes.

15. *Agricultura.*—La variedad del clima y la feracidad del suelo de ITALIA bastarían á hacer de este delicioso país uno de los más productivos de Europa, si el importante ramo de la agricultura no se hallara aún tan atrasado, especialmente en las comarcas del centro y del Mediodía, y en los antiguos dominios de la Iglesia, convertidos en desiertos pestilentes. Sin embargo, á pesar de estas circunstancias desfavorables, las producciones agrícolas son abundantísimas, y no sólo satisfacen las necesidades de la población, sino que dejan un sobrante que es objeto de una considerable exportación. Los bien regados campos de la Lombardía y de la Toscana dan anualmente de cuatro á cinco cosechas; las llanuras piamontesas y lombardas, arroz en grande escala; las *maremmas*, exuberancia de granos. El cultivo del maíz, vino, aceite, frutas, agrios, azafrán y otros artículos es casi general en ITALIA. La cosecha de cereales está evaluada en 65.000.000 de hectólitros; la del vino, en 20.000.000; la del aceite, en 1.552.000. El valor total de los productos agrícolas excede de 3.000 millones de pesetas.

16. *Industria.*—La ITALIA, que en la Edad media se hallaba á la cabeza de la industria manufacturera, figura hoy después de Inglaterra, Francia y Alemania. Esto no obstante, muchas de sus comarcas constituyen otros tantos centros fabriles de alguna consideración, distinguiéndose: en los tejidos de seda, Turín, Génova, Luca, Nápoles, Palermo, Catania, Ancona, Florencia, Pésaro y Bolonia; en terciopelos negros, Génova; en guantes de hilo, Palermo; en flores artificiales, Génova, Turín, Bolonia y Roma; en guantes de pieles, Nápoles, Génova, Roma y Luca; en curtidos, Rieti, Ancona, Roma, Génova, Solfra y Arpino; en papel, Luca, Pescia, Colla, Génova, Fabrino, Turín y Fibrino; en esencias y azúcar piedra, Florencia, Niza, Nápoles, Reggio, Roma y Palermo; en instrumentos de óptica, Módena y Turín; en bisutería, Roma, Bolonia, Florencia, Turín y Nápoles; en ratinas (especie de tejidos de lana), el Piamonte; en jabones, Nápoles y Liorna; en vitriolo, Viterbo; en aceites, Toscana y Nápoles; en quincallería, Turín, Génova, Varallo, Pistoja y Campobusto; en hierros, el Piamonte y la Calabria; en cristales, Crévola; en porcelanas, Florencia y Turín; en loza, Faenza, Pésaro y Pinerolo; en obras de barro cocido, Florencia; de alabastro, Volterra y Castelvetrano; de mármoles, Carrara y Dussardo; en paños, Mondovi, Savigliano, Turín, Pinerolo, Voltri, Borzonasca, Arpino, Nápoles y Estados romanos; en cererías, Liorna, Florencia, Roma y Nápoles; en cuerdas de guitarra, Nápoles y Roma; en sombreros de paja, Toscana, Nápoles, Génova y Turín; en obras de coral, Génova, Nápoles, Liorna, Pisa, Castelvetrano y Catania; de ágata y de ámbar, Catania; en perlas falsas, Roma; en mosaicos, Florencia.—La industria manufacturera de ITALIA cuenta ya sobre 377 sociedades, las cuales reunen un capital de 1.500 millones de pesetas próximamente.

17. *Comercio.*—El de este país, si bien no se halla en el estado próspero y floreciente que alcanzara en los siglos XII, XIII, XIV y XV, es todavía bastante considerable. Los principales artículos de exportación consisten: en seda, aceite, granos, sal, cáñamo, frutas secas y en almíbares, naranjas, limones, vinos, vinagres, rosoli, esencias, jabones, quesos, lana, caballos, coral en bruto y labrado, mármol, alumbre, azufre, pucelana, perlas falsas, papel, pergaminos, tejidos de seda, terciopelos, guantes de pieles, brocados de oro y plata, triaca, y un considerable número de objetos para el culto, de bellas artes, mosaicos, cuadros y esculturas. En los de importación, figuran: géneros coloniales, pescados salados, algodón, telas, paños, quincallería de hierro, vinos de Francia y una infinidad de objetos de manufacturas extranjeras, especialmente de modas.—La pesca del atún, de la anguila, de las anchoas y sardinas; los bancos artificiales de ostras del lago de Fúsaro y las carnes saladas, son objeto de un importante tráfico en el interior.

18. *Movimiento marítimo mercantil.*—Durante el año de 1889, entraron en los diferentes puertos de ITALIA sobre 116.790 buques nacionales y extranjeros, aforados en 20.906.315

Digitized by Google

toneladas.—El comercio exterior fué, aproximadamente, de 1.006 millones de pesetas, las exportaciones, y de 1.441 las importaciones; total, 2.447.

19. *Marina mercante.*—La del país que se describe, cuenta 6.442 barcos de vela, aforados en 642.225 toneladas, y 279 vapores, en 182.249.—La población naval mercante asciende á 193.400 marineros.

20. *Establecimientos de crédito.*—Comprenden éstos: el Banco de Italia, formado, en 1864, de la reunión de los antiguos bancos Sardo y Toscano, el cual cuenta once establecimientos principales, de que dependen numerosas sucursales; el Banco de las Dos Sicilias, fundado en el siglo XVI, reorganizado en 1863, y que conserva en el Mediodía una grande importancia; la Caja del Comercio y de la Industria, y más de 150 de ahorros.

21. *Canales y puertos:*—La Italia posee un considerable número de trabajos hidráulicos notables, y la parte septentrional, sobre todo, es un modelo por su excelente sistema de riegos. El antiguo reino Lombardo-Véneto se halla cruzado de canales de toda especie: sólo en Venecia se cuentan 243, muchos de ellos navegables. En las demás comarcas de la península, particularmente en Cerdeña, Módena y los Estados romanos, son más los de riego que los navegables; entre estos últimos, se citan los de Pisa, Cento y Tassoni; el que pone á Ferrara en comunicación con el Po di Maestro y el de Módena á Panato. Entre los grandes canales de riego y de desagüe del Norte del país figuran el de Ivrea, Cagliano y Botto, los cuales forman, con sus numerosos brazos, el sistema de riego de las fértiles provincias de Vercelli, Biella y Casala. Los antiguos ducados de Toscana y Módena y las legaciones de Ferrara, Rávena y Bolonia se encuentran igualmente surcados de canales; y como notables, son dignos de mención los de la Venaria, Caluso, Chiana y Ombrona. Finalmente, el más famoso de todos, por su antigüedad, es el pequeño canal de Castel-Gandolfo, en los antiguos Estados del Papa, que data de cuatro siglos antes de nuestra era.—Los mejores puertos son los de Génova, Nápoles, Venecia, Liorna, Palermo, Civita-Vecchia, Ancona y Messina.

22. *Carreteras y ferrocarriles.*—Entre las vías de comunicación terrestre, que ponen á la Italia en contacto directo con las demás comarcas de Europa, merecen consignarse: los soberbios caminos del monte Cenis y del Simplón; los que fueron abiertos por el Spliegen, Stelvio, la Cortina y la Ponteba, en la Italia austriaca; los de San Gotardo, en la Italia suiza; y en el interior, el de Génova á Liorna, el de Cagliari á Sassián, el de Turín á Génova, de Génova á Niza, de Liorna á Grossero, el de la Calabria y el que conduce á Brindis. Estas carreteras ó caminos ordinarios ocupan una extensión de 90.221 kilómetros.—Las vías férreas forman un vasto sistema, cuyos centros se hallan en Roma, Florencia, Turín, Nápoles y Verona; de los cuales parten las líneas de Venecia á Verona y Milán; de Verona á Mantua, de Milán á Carmelata, de Turín á Génova, de Alejandría á Arona, de Mortara á Vigevano, de Turín á Susa, de Turín á Pignerolo, de Turín á Coni, de Florencia á Liorna, de Pisa á Luca, de Roma á Frascati y á Monte-Cattini; de Florencia á Pistoja ó Pistoia, y de Nápoles á Novara. Todas estas líneas han ido mejorando y prolongándose singularmente: en 1889 contaba ya Italia con 13.063 kilómetros de ferrocarriles.

23. *Causas principales de progreso.*—El considerable aumento que, en los últimos años, han experimentado las riquezas del suelo de este país, débese principalmente á los progresos de la libertad política, á la supresión de las aduanas interiores, producto de la unidad italiana; á los tratados de comercio, concluídos en las condiciones del libre cambio, con la mayor parte de las potencias europeas; y, finalmente, al notable desarrollo de las instituciones de crédito y vías de comunicación, que dejamos ligeramente apuntadas.

24. *Gobierno.*—La forma de gobierno de la nueva Italia es monárquica constitucional. El rey gobierna por sus ministros, con el concurso de dos Cámaras: hay un Senado vitalicio, nombrado por el monarca, y un Congreso de los Diputados, que elige la nación, cada cinco años, por sufragio restringido. El censo electoral no excede de 40 francos.—Constituyen el Gabinete nueve ministros: Interior, Negocios extranjeros, Culto y la Justicia, Guerra, Hacienda, Instrucción pública, Obras públicas, Marina y Agricultura, Industria y Comercio. Los ministros están auxiliados por secretarios y directores generales. Un Consejo de Estado y un Tribunal de Cuentas completan la organización superior administrativa.

25. *División política.*—Hasta hace poco tiempo, la península italiana estuvo dividida en diversos territorios, regidos por soberanos independientes, amén de las comarcas que se hallaban bajo el dominio del imperio austriaco. Hoy lleva la denominación exclusiva de *reino de* Italia, puesto que el territorio de las legaciones pontificias fué incorporado á la unidad nacional en el último movimiento. La monarquía italiana se divide en 69 provincias, repartidas en los 8 países siguientes:—I. *Lombardía*, 15 provincias: Alejandría, Bérgamo, Brescia, Cagliari, Como, Cremona, Coni, Génova, Milán, Puerto-Mauricio, Novara, Pavía, Sassari, Sondrio y Turín.—II. *Venecia*, 9 provincias: Belluno, Mantua, Padua, Rovigo, Treviso, Udina, Venecia, Verona y Vicenza.—III. *Emilia*, 9 provincias: Bolonia, Ferrara, Forlí, Massa-Carrara, Módena, Parma, Plasencia, Rávena y Reggio de Emilia.—IV. *Marcas y Umbría*, 5 provincias: Ancona, Ascoli, Macerata, Perusa y Pesaro.—V. *Toscana*, 7 provincias: Arezzo, Florencia, Grosseto, Liorna, Luca, Pisa y Siena.—VI. *Territorio napolitano*, 16 provincias: Chieti (antigua Abruzzo citerior), Teramo (primer Abruzzo ulterior), Aquila (segundo Abruzzo ulterior), Potenza (antigua Basilicata), Benavento, Cosenza, (Calabria citerior), Reggio (primera Calabria ulterior), Catanzaro (segunda Calabria ulterior), Foggia (antiguo Capitanato), Campo-Basso (antigua Molisa), Nápoles, Salerno (antiguo Principado citerior), Avellino (Principado ulterior), Bari, Caserta (antigua Tierra de Labor), y Lecca (Tierra de Otranto).—VII. *Isla de Sicilia*, 7 provincias: Caltanisetta, Catania, Girgenti, Messina, Siracusa, Palermo y Trápani.—VIII. Lo que se llamó *Territorio romano* está hoy reducido solamente á la provincia de *Roma*, ó *Lacio*, que comprende los distritos de Roma, Viterbo, Civita-Vecchia, Velletri y Frosinone.—Estas provincias se hallan subdivididas en distritos; los distritos, en cantones, y los cantones, en municipios.

26. *Organización administrativa.*—Cada una de las mencionadas provincias se encuentra administrada por un prefecto ó gobernador, asistido por un consejo de gobierno, ó de prefectura, formado de cinco individuos, y de un Consejo provincial, compuesto de 20 á 60 miembros, los cuales nombran una diputación provincial de cuatro individuos para que los representen en el intervalo de sus sesiones, que no exceden de quince al año. Los distritos están gobernados por subprefectos. Los términos municipales cuentan un *Consejo comunal*, formado de 15 á 60 miembros, el cual celebra dos sesiones al año y elige anualmente una *Junta municipal*, compuesta de un alcalde, que nombra el rey cada tres años, y de 2 á 8 asesores ó adjuntos.

27. *Organización judicial.*—La justicia está representada: por *jueces de paz* en los cantones; por *tribunales de primera instancia* en los distritos; por 24 *tribunales de apelación*, en Roma, Turín, Génova, Casal, Milán, Brescia, Bolonia, Parma, Ancona, Florencia, Luca, Nápoles, Trani, Catanzaro, Aquila, Palermo, Messina, Catania, Cagliari, Venecia, Macerata, Perusa, Módena y Potenza; y finalmente, por cuatro *tribunales de casación*, en Turín, Florencia, Nápoles y Palermo.

28. *Cultos.*—La religión general y dominante en Italia es la católica, con tolerancia de todas las demás. Los griegos profesan su rito; los individuos de origen germánico, el luteranismo y el calvinismo; en las grandes ciudades y plazas de comercio existen algunos judíos. El catolicismo cuenta 260 diócesis, repartidas en 213 obispados y 47 arzobispados.

29. *Instrucción pública.*—La del

Digitized by Google

país que nos ocupa, ha experimentado de algunos años á esta parte un extraordinario desarrollo. Se distinguen tres clases de enseñanza: la superior, que se da en las universidades; los colegios de instrucción superior, y las escuelas especiales. Las universidades, en número de 20, se hallan establecidas: en Nápoles, Pavía, Turín, Pisa, Módena, Padua, Bolonia, Catania, Palermo, Parma, Génova, Siena, Cagliari, Messina y Sassari; Ferrara, Perusa, Urbino, Macerata y Camerino. Las quince primeras están sostenidas por el Estado; las cinco restantes, por las provincias ó municipios. La escuela superior de Roma (antigua universidad transformada en 1870), y el Instituto superior de Florencia, creado en 1859, reunen todos los ramos de la enseñanza. En esta ciudad existen, además: una escuela práctica de medicina y cirugía y un museo de ciencias físicas y naturales; en Milán, una escuela de ingenieros, y en Pisa, otra normal preparatoria para los profesores destinados á la enseñanza secundaria. Esta se da en 87 liceos, 250 gimnasios (colegios comunales) y 147 institutos técnicos (escuelas profesionales). La instrucción primaria comprende: 30.321 colegios elementales; 21 preparatorios para institutores; 18 para institutrices, y 3.576 escuelas de noche y de domingo. El presupuesto de la enseñanza pública, que en 1858 importaba 5.487.000 liras, por todos los Estados de ITALIA, se elevó, en 1873, á 19.377.000.

30. *Fuerzas militares.*—Constituyen éstas el ejército activo, con las reservas y la guardia nacional movilizada y la marina.

31. *Ejército.*—En 1890, el ejército italiano contaba 2.852.323 hombres, de los cuales servían en activo 262.247 con 14.211 oficiales.—El contingente anual es de 100.000 hombres; la duración del servicio de doce años: tres, en el ejército activo, y los nueve restantes en la reserva.

32. *Marina.*—En el referido año de 1890, componían la armada italiana 252 buques, clasificados en esta forma: 12 buques de combate de primera clase acorazados, 3 de segunda acorazados también, 10 de segunda no acorazados, 19 de tercera clase, 5 transportes de primera, 7 de segunda, 5 de tercera, 6 buques escuela, 5 para la defensa de costas, 50 torpederos de alta mar, 59 para el servicio de costas y otros varios, con un total de 242.368 toneladas, 628 cañones y 18.250 hombres de tripulación.

33. *Organización militar.*—El reino está dividido en cinco *comandancias de cuerpos de ejército:* Roma, Milán, Verona, Nápoles y Palermo; y éstas en 16 *subdivisiones militares territoriales:* Verona, Padua, Milán, Roma, Turín, Alejandría, Génova, Bolonia, Florencia, Perusa, Nápoles, Chieti, Bari, Salerno, Palermo y Messina.

34. *Escuelas y establecimientos militares.*—Las principales escuelas que cuenta el ejército de ITALIA, son: la Academia de Turín, para las armas especiales; una escuela de aplicación á Estado Mayor; las dos escuelas de infantería, de Ivrea y de Módena; la escuela de caballería de Pignerolo; la escuela normal de los *bersaglieri*, en Liorna, y los colegios militares de Milán, Asti, Florencia, Parma, Nápoles y Palermo, en donde se forman los alumnos para la Academia de Turín. Entre los establecimientos figuran: los talleres generales para la preparación del material, en Turín, Florencia y Nápoles; las fundiciones de cañones en Nápoles, Parma y Turín; las fábricas de armas, en Turín, Brescia y Torre-Annunciata, cerca de Nápoles; fábricas de pólvora, en Fossano (Piamonte) y en Scafati (provincia de Avelino); un laboratorio pirotécnico, en Turín, y una fábrica de pontones, en Pavía.

35. *Organización marítima militar.*—Las costas de la península é islas itálicas se hallan divididas, como las nuestras, en tres departamentos: el del Norte, en la Spezzia, que comprende las costas del mar Tirreno hasta el Tévere con la isla de Cerdeña; el del Sur, en Nápoles, que abraza la Sicilia y las costas occidentales y meridionales de las provincias napolitanas hasta el canal de Otranto; y el del Adriático, para todas las costas de este mar, en Venecia. Al frente de cada uno de estos departamentos, se encuentra un prefecto de marina.

36. *Escuelas y establecimientos marítimos.*—La armada italiana posee dos escuelas de marina: una, en Génova, y otra, en Nápoles. Al frente de los establecimientos marítimos aparecen: los arsenales, situados en Génova, Spezzia, Porto-Ferrajo, Nápoles, Palermo y Ancona, y los talleres de construcción, en Génova, Varignano (en el golfo de Spezzia), Liorna y Castella-mare.

37. *Presupuestos y deuda.*—El presupuesto total de ingresos, de 1891, ascendió á 1.830.248.142 liras ó pesetas; el de gastos, á 1.872.133.271. La deuda estaba representada, en 1.° de Junio de 1890, por 578.984.932 pesetas de intereses.

38. *Poblaciones principales.*—Entre las numerosas ciudades que cuenta este reino, merecen mención particular, *Roma*, capital de la monarquía, cuya descripción haremos en su lugar respectivo. *Florencia* (véase en la letra correspondiente). — *Nápoles*, capital que fué del antiguo reino de las Dos Sicilias, considerada como una de las ciudades más agradables del mundo, asentada sobre el golfo de su nombre, con 494.314 habitantes, clima apacible, suelo feracísimo, buenos palacios, suntuosas iglesias, hermosas fuentes, dilatados paseos, magníficos teatros, excelente universidad, precioso museo, numerosos establecimientos científicos y literarios y una rica biblioteca en manuscritos antiguos; puerto cómodo y seguro; industria extensa y variada, comercio activo y pintorescos alrededores, sembrados de recuerdos venerables de sus pasados tiempos.—*Palermo*, capital de toda Sicilia, situada sobre la costa septentrional de esta isla, en el fondo del golfo de su nombre: es ciudad grande y fuerte, con 206.000 habitantes, buenos edificios, calles anchas y rectas, plazas anchurosas y adornadas de estatuas, que recuerdan la dominación española; universidad, jardín botánico, monumentos artísticos, establecimientos literarios y de beneficencia; dos puertos, abundante campiña, varias fábricas, mucho comercio y alrededores igualmente fértiles y deliciosos.—*Milán*, ciudad importante, llamada la *Grande*, con 12 kilómetros de circuito y una de las más bellas de toda ITALIA, capital de la Lombardía y de la provincia de su nombre: se encuentra situada en un risueño valle, regado por el Olona, sobre la orilla izquierda de este río; es residencia de las primeras autoridades del país, de un tribunal de casación y de un arzobispado, ilustrado por san Ambrosio y san Carlos Borromeo, y cuenta 321.839 habitantes, grandiosos edificios, riquísimas bibliotecas, liceos, gimnasios, colegios de internos, escuela militar, politécnica, elemental, de veterinaria, de química, de bellas artes, de música, de sordomudos y otros varios establecimientos de instrucción; archivos, museos de pinturas y de medallas, gabinete de historia natural, jardín botánico, observatorio astronómico, vasta industria, extenso comercio y notables monumentos, entre los que sobresalen la catedral *(il Duomo)*, inmenso bosque de capiteles, verdadera maravilla del arte; la basílica de san Ambrosio, el palacio del Senado, el palacio real de Ciencias y Artes y el famoso teatro de la *Escala.*—*Turín*, capital del antiguo reino de Cerdeña y del nuevo de ITALIA hasta el año 1864; se halla colocada en medio de una llanura, perfectamente regada por el Po y el Doria, con 252.800 almas, espaciosas calles, grandiosos edificios, universidad, academia, liceo, teatros, buen arsenal, floreciente industria y notable ciudadela, de la que se conservan importantes fortificaciones que hacen de la ciudad una excelente plaza de armas.—*Génova*, ciudad bellísima, capital que fué de la antigua y poderosa *república de Génova;* se encuentra situada, en forma de anfiteatro, sobre el golfo de su nombre, con 179.500 habitantes, soberbios paseos, calles magníficamente adornadas de edificios de mármol pulido, establecimientos literarios y de beneficencia, universidad, fábricas de tejidos de seda, algodón, paños, cintas, papel, pastas, esencias, jabón y flores artificiales; vasto arsenal con grandes astilleros de construcción para la marina de guerra, fundiciones de cañones y puerto militar de los más mercantiles del reino.—*Venecia*, ciudad célebre, rica y de las más hermosas de Europa; enclavada en el Adriático y edificada so-

Digitized by Google

bre estacas, en el centro de un inmenso lago que lleva su nombre: forma sobre 70 islotes, divididos por 149 canales, enlazados por 450 puentes, y surcados por 9.000 góndolas negras, que dan á esta población singular un aspecto sorprendente y maravilloso: sus calles son generalmente estrechas, las plazas anchurosas; cuenta sobre 132.800 almas, una biblioteca con más de 600.000 volúmenes é infinidad de manuscritos preciosos; rico museo; varios establecimientos literarios y soberbios edificios y monumentos de arte, como el palacio ducal, la iglesia de San Marcos, el arsenal y el campanario *(il campanile)*, que vienen á ser otros tantos testimonios de su pasada grandeza.—*Liorna*, ciudad lindísima, situada á orillas del Mediterráneo, y una de las plazas mercantiles más concurridas de ITALIA, con 97.000 almas, buen lazareto, escala principal de vapores y puerto franco de considerable comercio, defendido por excelentes fortificaciones, perfectamente combinadas.—*Bolonia*, ciudad arzobispal, grande, industriosa, mercantil y la más importante, después de Roma: se halla enclavada en el canal de su nombre, entre el Reno y el Savena, en una deliciosa campiña, con 75.000 habitantes, notables iglesias, palacios, casa de moneda, instituto, museo, biblioteca, teatros, una torre oblicua y una universidad ilustre, que fué muy concurrida en la Edad media y está considerada como la más antigua de Europa.—*Messina*, ciudad episcopal, grande y hermosa, fundada por los antiguos *mesenios* y capital de la provincia de su nombre, admirablemente situada, en forma de anfiteatro, sobre la margen oriental del puerto; está bien construída, cercada de murallas y perfectamente defendida por una ciudadela de construcción moderna y por los fuertes de *San Salvador* y de la *Linterna:* encierra 130.000 habitantes, notables edificios, buenas calles, un lindo paseo, llamado del *Corso*, una ancha plaza, en la que se admiran una fuente y la estatua ecuestre de Carlos II; preciosa catedral; un famoso faro, colocado sobre una elevadísima torre, para que sirva de guía á los navegantes, y el primer puerto militar y mercantil de la ITALIA meridional, escala de los vapores de la línea de Nápoles á Palermo.—*Catania*, ciudad igualmente grande y hermosa, con 60.000 almas, sede arzobispal, universidad, establecimientos científicos, jardín botánico, buenos edificios, extensa industria, puerto de mucho comercio en granos, y en cuyas inmediaciones se levanta el *Etna* ó *Mongibello*, cuyos torrentes de lava han cubierto frecuentemente sus famosos monumentos.—*Verona*, ciudad magnífica, bien edificada, con 70.000 habitantes, sociedad de ciencias, academias de agricultura, escultura, pintura, comercio y artes; museo, arsenal, numerosos monumentos antiguos y modernos, y plaza fuerte sobre el Adige, que, con Legnano, situada sobre el mismo río, y Mantua y Peschiera, sobre el Mincio, forma lo que se llama el *cuadrilátero*, posición estratégica de las más ventajosas de Europa.—*Ancona*, ciudad episcopal, construída en forma de anfiteatro en la pendiente de una colina que se extiende sobre el Adriático, con 29.000 almas, plaza fuerte, puerto franco, con un soberbio muelle de más de 650 metros de largo, dos arcos de triunfo, mucho comercio en granos, seda, lana y cera, y estación de los vapores de Trieste y de Levante.—*Padua*, ciudad fuerte, colocada sobre el Bacchiglione, á 35 kilómetros Oeste de Venecia, y notable por su universidad, fundada en 1228 é ilustrada por sus profesores Galileo y Guglielmini, y por discípulos como el Dante, Petrarca y Tasso: encierra sobre 74.000 habitantes, buenos edificios y maravillas de arte, como el palacio de Justicia, la catedral, las iglesias de San Antonio y San Justino y el monumento de Petrarca; academias de ciencias, literatura y artes, nutridas bibliotecas, jardín botánico, museo, observatorio, y es patria además de san Antonio y de Tito Livio.—*Alejandría*, ciudad lindísima, edificada sobre el Tanaro, en la confluencia de este río con el Bórmida, de 56.000 almas: sus admirables fortificaciones, construídas durante la dominación de los franceses, hacen de Alejandría una de las plazas más fuertes de ITALIA, famosa por los sitios que ha sufrido y en cuyas inmediaciones, poco fértiles, se extiende hacia el Sudeste una espaciosa llanura en la que se levanta la pequeña villa de *Marengo*, célebre por la batalla que, en 1800, ganó Bonaparte á los austriacos.—*Parma*, capital que fué del antiguo ducado de su nombre, ciudad deleitosa, rodeada de muros y defendida por una ciudadela, y residencia de los tribunales civil y criminal y de un obispado: contiene 47.000 almas, hermosos paseos, calles anchas y rectas, escuela militar, colegios eclesiásticos de *María Luisa* y de *benedictinos*, de bellas artes, de canto, de sordomudos, colección de estampas, galería de cuadros, museo de antigüedades, jardín botánico, teatros, fábricas de paños y de lienzos, y una universidad fundada en 1423, suprimida en 1532 y restablecida en 1854, que comprende las facultades de teología, de derecho, medicina, física, matemáticas, filosofía y letras.—*Plasencia*, ciudad fuerte, colocada sobre la ribera derecha del Po, á 53 kilómetros Noroeste de Parma, con 35.000 almas, escuelas de jurisprudencia, de pintura y de escultura, ciudadela y un hermoso puente sobre el Trebia.—*Módena*, población bellísima, capital que fué del ducado de igual nombre, situada entre el Sechio y el Panaro, y residencia actual de un tribunal de apelación, de un obispado y de una sinagoga, con 60.000 habitantes, excelentes edificios, establecimientos de instrucción, sociedad italiana de ciencias, escuelas de veterinaria, militar y de ingenieros, magnífico palacio ducal, espaciosos cuarteles y una catedral construída de mármol, con torre elevadísima, llamada *Ghirlandina*.—*Cagliari*, capital de la extensa isla de Cerdeña, silla arzobispal y puerto de mar, en el golfo del mismo nombre, con buen castillo, universidad, vasto comercio y 38.600 habitantes.—*Trápani*, antigua *Drepanum*, ciudad fortificada y capital de la provincia de su nombre, fundada sobre el Mediterráneo, en la extremidad oriental de la isla de Sicilia, á 81 kilómetros de Palermo, con 38.231 almas, obispado, colegio real, fabricación de objetos de coral, puerto de mucho tráfico en granos, numerosa marina mercante y varias ruinas antiguas, entre las que se distingue un *templo* de *Venus*.—*Foggia*, capital del antiguo *Capitanato*, hoy de la provincia de su nombre, con 40.283 habitantes, hospicio, escuela de economía rural, seminario, biblioteca y extraordinario comercio en granos y almendras.—*Ferrara*, ciudad grande, capital de su provincia y plaza fuerte sobre un brazo del Po, con 75.553 almas, silla arzobispal, suntuosas iglesias, magníficos edificios, buena universidad, archivo famoso, mucha industria, floreciente comercio y un hermoso canal de navegación hasta el Adriático, que la pone en comunicación con el *Pò di Maestro*.—*Pisa*, ciudad arzobispal y capital de la provincia del mismo nombre, con 38.000 almas, observatorio astronómico, célebre universidad, notables baños, llamados de *San Julián*, magníficos puentes sobre el Arno y una preciosa torre oblicua.—*Luca*, ciudad fortificada, capital del antiguo ducado de su nombre, y actualmente, de una de las provincias de ITALIA; edificada sobre el Sechio, en el centro de una campiña cultivada como un jardín, con 68.000 habitantes, arzobispado, tribunales, establecimientos de ciencias, artes, letras y bibliotecas con buenos manuscritos.—*Siena*, ciudad arzobispal, grande y hermosa, capital de provincia, situada á 60 kilómetros de Florencia, sobre tres colinas, en sitio delicioso, con 25.000 almas y numerosos edificios que recuerdan su antigua opulencia.—*Tarento*, ciudad de la provincia de Lecce, con 27.000 habitantes, buen puerto en el golfo de su nombre, rada importante, vastas salinas, manufacturas de algodón, telas, muselinas, regular comercio y abundante cosecha de exquisitos vinos en las cercanías.—*Savona*, ciudad de la provincia de Génova, con 30.300 habitantes, puerto sobre el golfo de este nombre, sede episcopal, plaza fuerte, fábricas de fundición, de cristales, loza, jabón, áncoras, papel, lienzo y blondas, y gran comercio de géneros coloniales.—*Girgenti*, capital de su provincia, situada en una colina, con 22.000 almas, restos de monumentos antiguos, puerto muy concurrido, algunas fortificaciones, gran cosecha de cereales y ricas minas de

Digitized by Google

azufre en sus contornos.—*Siracusa*, antigua metrópoli de la Sicilia, capital hoy de la provincia de su nombre, con 27.000 almas, puerto sobre la extremidad oriental de la isla, en el Mediterráneo, sede arzobispal, colegio real, seminario y muchos recuerdos históricos.—*Mantua*, patria de Virgilio, capital de la provincia de igual nombre, situada sobre un lago que forma el río Mincio, con 30.000 habitantes, grandiosos edificios y una de las plazas más formidables de Europa.—*Reggio*, antigua RHEGIUM *Julii*, capital de la provincia de su nombre en el estrecho de Messina, con 19.000 almas, considerada como la población más rica del reino por el comercio y la industria de sus moradores.—*Rávena*, capital también de su provincia, asentada entre el Montono y el Ronco, circuída de terrenos pantanosos que emponzoñan la atmósfera, con 60.334 almas, edificios antiguos, calles estrechas, que dan á la población cierto aspecto sombrío, tribunal de comercio, galería de cuadros, museos, templos, en uno de los cuales se conservan las cenizas del Dante, y varias antigüedades que recuerdan que fué el principal apostadero de la marina de los Césares y *capital de los exarcas*.—*Niza*, actualmente incorporada á Francia, era la capital de los Alpes marítimos, situada á 18 kilómetros de la desembocadura del Var, con 88.300 habitantes, bellos edificios, biblioteca, liceo, escuela de hidrografía, puerto franco, abundante pesca, deliciosos alrededores y un clima cuya benignidad atrae todos los inviernos á considerable número de forasteros.

39. *Etnografía*.—Los habitantes de algunas comarcas de ITALIA, particularmente del antiguo reino de Cerdeña, son fuertes, laboriosos, activos y emprendedores; los de otras, como los antiguos Estados pontificios y reino de Nápoles, débiles de carácter, flojos, fanáticos, y más inclinados á la vida artística que á los azares y estruendo de la guerra. Los italianos se distinguen, generalmente hablando, por su natural aptitud para las bellas artes; ITALIA ha marchado siempre á la vanguardia de la civilización, y de este país clásico han salido en todas épocas los genios más privilegiados en la música, la pintura, la escultura, la arquitectura y el grabado.

40. *Arquitectura*.—El arte arquitectónico italiano puede decirse que data del siglo IV de nuestra era, pues representa el momento histórico en que se derrumba el poderoso imperio romano y en que el cristianismo, extendiendo el dominio de su dogma, ofrece á los artistas nuevos manantiales de inspiración. Los monumentos de la antigüedad permanecen todavía en pie, como otros tantos ejemplos vivientes, y las tradiciones del arte pagano se perpetúan de continuo en las escuelas; pero el gusto, pervertido por un largo comercio con el Oriente, se manifiesta extraño á las reglas severísimas de la sencillez y de la belleza; se trabaja activamente, pero sin estudios reposados y profundos y sin otras miras que la ganancia. De aquí resulta que las exigencias de la vida fastuosa, como los caprichos de la imaginación desordenada, producen naturalmente una exuberancia de detalles y de adornos tras los cuales desaparecen por completo las grandes formas. Los monumentos antiguos van á perecer también al par que los verdaderos principios del arte. En tiempos de Teodosio no quedaban ya en Roma más que el bautisterio de San Juan de Letrán y el mausoleo de Santa Constancia, que se remontan á la época de Constantino; se juzgó necesario reedificar la mayor parte de los monumentos degradados ó destruídos; pero los primeros emperadores cristianos, lo mismo que los bárbaros, procedentes de la Germania, en el siglo V, continuaron la obra de destrucción: Constantino, Teodosio y Honorio mandaron cerrar ó demoler los edificios consagrados al paganismo. Salida de las catacumbas, adonde la persecución la había llevado en busca de un asilo, la nueva religión no podía producir de un solo golpe un arte nuevo. Empezó, pues, por apropiar á sus necesidades algunas de las construcciones aun existentes: las basílicas romanas quedaron convertidas en templos cristianos, pudiendo decirse que, hasta el siglo IX, tal fué el único plan que se adoptó para la construcción de todas las iglesias del Occidente. Constantino mandó erigir en Roma, con las columnas y los restos de los monumentos paganos, las basílicas del Salvador, ó de San Juan de Letrán, de San Pedro, de San Pablo, de Santa Cruz, de San Andrés, de San Lorenzo, de Santa Inés y de los Santos Marcelino y Pedro; estas iglesias primitivas, obras precoces de un arte imperfecto, casi rudimentario, debieron ser reconstruídas por Teodosio ó por los papas de los siglos V y VI. Más tarde se edificaron, entre otras, Santa María la Mayor, Santa Agata, Santa Bibiana, San Pancracio, San Sabino, Santa Práxedes, San Silvestre, Santa María Araceli y San Clemente, imitaciones todas de la basílica. Bajo Valentiniano III, la ciudad de Rávena, en la cual residieron la mayor parte de los emperadores de Occidente, vió levantarse la basílica Mayor, Santa Agata, San Francisco, San Juan y la capilla sepulcral de los santos Nazario y Celso. Las únicas modificaciones importantes que se introdujeron en el estilo de la arquitectura, fueron: 1.°, la sustitución de la bóveda en el arquitrabe, que prevalecía precedentemente sobre las columnas; 2.°, la prolongación de la parte transversal de la basílica, necesaria para formar la cruz; 3.°, la construcción, en las afueras é inmediato á la basílica, de un bautisterio, en donde se confería el bautismo. Estas mismas reglas arquitectónicas fueron observadas durante la dominación de los ostrogodos. El gran Teodorico, educado en Bizancio, donde había cobrado afición á las artes, hizo edificar en Rávena la basílica de San Apolinar, la de Hércules, la de San Teodoro, el bautisterio de Santa María-in-Cosmedino, un palacio y un mausoleo, cuya cúpula estaba formada de una sola piedra de Istria, y que parece ser hoy la iglesia de Santa María-della-Rotonda. Símaco nos ha conservado el nombre del arquitecto Daniel, director de las obras de estos monumentos. Otro arquitecto, Aloisius, fué el encargado de restaurar los edificios de Roma. En Pavía, en Monza y en Nápoles se levantaron varias iglesias, palacios y baños; y cuando Cassiodoro, uno de los ministros de Teodorico, se retiró del mundo, fundó el célebre monasterio del Monte-Cassino. Amalasunta, hija de Teodorico, continuó ornando á Rávena; y á su reinado pertenecen la iglesia de San Vital y el bautisterio de San Juan, construídos en estilo bizantino. Aunque en la historia de las artes se haya empleado la denominación de *estilo lombardo*, los lombardos, que ocuparon la ITALIA septentrional desde 568 hasta 774, no llegaron á tener en arquitectura un estilo que les fuera propio. Salidos de los bosques de la Germania é ignorando los primeros elementos de la construcción, no pudieron menos que adoptar el arte de los vencidos, esto es, el arte romano degenerado. Los monumentos, bastante raros, de este período, se reconocen en sus formas bajas y redondas; en las columnas cortas, que descansan sobre un simple pedrusco; en los capiteles cónicos, adornados de follajes y de animales; en las bóvedas de albañilería, que reemplazan los techos de maderaje; en una grosera ornamentación de columnatas y de arcos, unidos al muro; en los cabos ó cordones que marcan exteriormente los pisos, y en las ventanas estrechas, como las saeteras ó torrecillas. En las leyes de los lombardos se ve que Como fué la ciudad que suministró entonces los mejores arquitectos y picapedreros. Hasta el siglo XI, los italianos, ya por efecto de su hábito, ya por antipatía contra los griegos, ya por rigidez de los papas en no dejar que se alterara sensiblemente el tipo primitivo de la basílica, tuvieron que atenerse al estilo latino. Pero las relaciones comerciales de Amalfi, de Pisa, de Génova, de Ancona y de Venecia con el imperio de Oriente, trajeron una alianza del elemento latino con el bizantino, de donde resultó un nuevo estilo, denominado *romano*, *romano-bizantino* y, algunas veces, *lombardo de la segunda época*. Por el contacto de Europa con el Asia durante las cruzadas, recibió el nuevo estilo, sobre todo en Venecia y en Sicilia, el sello fantástico y maravilloso de los orientales, singularmente en la ornamentación. Otros cambios experimentó también la arquitectura: se prolongó más aún la parte transversal que

Digitized by Google

formaba la cruz latina y se adornaron de capillas sus extremidades; se agrandó la bóveda; se elevó más ó menos el coro; se ensanchó la cripta, en donde se depositaban las reliquias, que vino á formar como una pequeña iglesia subterránea; las naves colaterales de la basílica, extendiéndose hasta más allá de los brazos de la cruz, tomaron la forma abovedada; una cúpula se levantó en el punto de intersección de la nave principal y de los brazos de las cruces; los techos de vigas horizontales fueron sustituídos por los techos abovedados en madera, y los pilares, por columnas; las formas de sus capiteles variaron hasta el infinito y los zócalos se elevaron sensiblemente; las ventanas se aumentaron, se hicieron más anchas y frecuentemente duplicadas; las puartas se decoraron de esculturas; sobre los edificios de mediana importancia se levantaron torres de campanario, mientras que las catedrales conservaban, como excepción, sus cúpulas aisladas; los arcos de bóveda simulados sólo sirvieron para marcar los pisos sobre los muros exteriores; la fachada principal se adornó de un gran rosetón calado ó de una anchísima ventana circular; los edificios tomaron de día en día mayor elevación, apoyando sus muros en estribos exteriores. Las piedras de diferentes colores, empleadas en la construcción, caprichosamente combinadas con el ladrillo, ofrecían á la vista una variedad agradable. En el número de los monumentos de este período, que se extiende hasta el siglo XIII, están comprendidos los de San Ambrosio de Milán; San Zenón, San Fermo y San Antonio de Verona; San Esteban de Bolonia; San Ciriaco y Santa María de Ancona, y Santa María de Monza; las catedrales de Parma, de Plasencia, de Módena, de Como, de Mantua, de Cremona, de Ferrara y de Pisa; las ermitas de Padua; San Miguel de Pavía; San Miguel de Florencia y Santa María de Bérgamo; las iglesias de Santa María la Mayor, San Francisco, San Juan y San Pablo, en Roma. Las torres anejas á los monasterios datan también de esta época: las más notables son las de San Juan de Letrán y de San Pablo, en Roma; y la de San Zenón, en Verona. La arquitectura civil siguió el mismo movimiento de la arquitectura religiosa. En todas las ciudades se levantaron palacios públicos, en los cuales se observan principios comunes de construcción; es un cuadrado que rodea un patio interior, cuyo pórtico forma el piso bajo, sobre el cual se encuentran los departamentos destinados para las juntas ó sesiones, alumbrados por grandes ventanas, mientras que algunas estatuas adornan ordinariamente el frontispicio. Como las rivalidades de las poblaciones entre sí, ó de los partidos de una misma ciudad, engendraran luchas frecuentes y sangrientas, los edificios municipales, y aun las viviendas de los ricos propietarios, se fortificaron y almenaron de una manera conveniente para resistir un verdadero sitio. Tales son los antiguos castillos de Florencia, de Verona, de Vicenza, el palacio ducal de Ferrara y el castillo *Delle Torri*, en Turín. A pesar de la multitud de monumentos elevados en ITALIA durante el período romano, son contados los nombres de los arquitectos que han llegado hasta nosotros. En Pisa hizo *Buschetto* la cúpula; *Deotisalvi*, el bautisterio; *Bonanno*, la torre ó campanario perpendicular; *Nicolás* y *Andrea* construyeron San Michel-in-Borgo, el campo santo y el cimborio de San Nicolás. Al primero se le deben también el palacio de los Anziani, en Pisa; la Trinidad, en Florencia, y San Antonio de Padua. *Giudetti* levantó la fachada de San Martín, en Luca; *Marchione d' Arezzo*, las catedrales de Pistoia y de Volterra; la parroquia de Arezzo y la torre de los Conti, en Roma; *Egidio de Milán*, el palacio de Eccelín; *Leonardo Boccalecca*, el salón ó palacio comunal de Padua; *Lorenzo Mactani*, la media naranja de Orvieto; *Agustín* y *Agnalo de Siena*, el palacio de la ciudad de este nombre; el fraile *Ristoro di Cambio*, la iglesia de Santa María Nueva, en Florencia; *Arnolfo di Lapo*, la catedral, y el religioso Juan, el puente de la Carraja en la misma población. En Roma se distinguió la familia de los *Cosmatos*, llamada así de su jefe Cosma; eran todos habilísimos en el arte de las incrustaciones en mosaico, y, como arquitectos, dejaron las tribunas de San Lorenzo, de Santa María Araceli y de San Cesáreo, el claustro de Subiaco y el pórtico de la catedral de Civita-Castellana. Dos de sus discípulos, *Pedro* y *Juan*, construyeron los monasterios de San Juan de Letrán y de San Pablo, en Roma. A fines del siglo XIII se ve aparecer por primera vez el *estilo ojival*, que los italianos llamaron *gótico* ó *alemán*, y aun *bárbaro*, porque fué importado por los alemanes procedentes de aquella raza. Pero este nuevo estilo se empleó como ornamentación, más bien que como sistema arquitectónico. Mientras que las fachadas y puertas principales afectaban la forma ojival y se adornaban algunas veces de cimbalillos, conservábanse en el interior de las iglesias el arco, las bóvedas de arista, las columnas redondas, los capiteles y las cornisas, debiendo notarse que la cúpula no se sustituyó en ningún caso por el campanario y la aguja. Dos edificios únicamente fueron concebidos y ejecutados en el estilo puramente ojival: la iglesia superior de San Francisco, en Assisse, y la catedral de Milán, cuyas dos obras se atribuyen á los arquitectos alemanes Jacobo y Enrique de Galmodia. Los edificios en que se empleó el estilo ojival simplemente mezclado con el estilo romano, son: el campo santo, Santa-María-della-Spina de Pisa, San Anastasio y la catedral de Verona, San Antonio de Padua, las iglesias catedrales de Florencia, d'Arezzo, de Siena, de Orvieto y San Juan de Nápoles. Giotto, más conocido como pintor, levantó la media naranja de Florencia; Andrés Orcagna fué el arquitecto de la *Loggia dei Lanzi* de la misma ciudad. Con el siglo XII empezó una edad nueva para el arte italiano, el cual supo romper las trabas que impedían todo movimiento á la escuela romano-bizantina. Los modelos antiguos, que lograron salvarse de la destrucción de los hombres y del tiempo, fueron estudiados con verdadero ardor. En este período, que ha recibido el nombre de *Renacimiento*, no pudieron adoptarse las divisiones y las disposiciones arquitectónicas de los edificios greco-romanos, puesto que el plan de los monumentos modernos era el resultado de necesidades desconocidas en las sociedades paganas; pero se volvió á la antigüedad en cuanto á las proporciones, delineaciones y ornato. El estilo del Renacimiento fué, más que un sistema nuevo de arquitectura, una nueva forma de ornamentación, iniciada por Brunelleschi, natural de Florencia, y autor de la cúpula de la catedral, de las iglesias del Santo-Espíritu y de San Lorenzo, y del palacio Pitti, en aquella ciudad. La alianza del arte antiguo y del estilo romano, y algunas veces también de la ojiva, que se observa en las obras de aquel grande arquitecto, se distingue igualmente en los trabajos de sus discípulos é imitadores, tales como el palacio Ricardi, el de Tornabuoni y el de Cafareggi, en Florencia; y el castillo de la Faggiuola, por Michelozzi; el palacio Strozzi, en la misma ciudad, por Benito Majano y Cronaca; los palacios levantados en Siena y en Urbino por Francisco de Giorgio y por Rosellini; las iglesias de San Agustín y de Santa María del Pueblo, en Roma, por Pintelli; los pórticos interiores del palacio llamado de Venecia, en la ciudad de este nombre, por Julián Majano, y el grande hospital de Milán, por Antonio Filarete. La llegada de los griegos fugitivos de Constantinopla, en 1453, dió nuevo impulso al gusto por lo antiguo, y no pasó mucho tiempo sin que desaparecieran por completo las últimas huellas de los estilos de la Edad media. Hacia esta misma época se encontraron los libros de Vitrubio, los cuales, estudiados y comentados, vinieron á ser el único código de la arquitectura. Alberti escribió su grande obra *De re ædificatoriâ* según los preceptos del autor latino, que él puso en práctica en el palacio Ruecellai y en el coro de la Anunciada, en Florencia, y en las iglesias de San Andrés, en Mantua, y de San Francisco, en Rímini. De la Toscana, el estilo del Renacimiento se extendió á todas partes. En Venecia, donde los monumentos de estilo bizantino se hallaban cubiertos de adornos de un gusto puramente oriental, el arte antiguo no pudo conservar más que la sencillez y la pureza de sus líneas, y las obras concebidas según sus principios, ofrecieron

Digitized by Google

igualmente una gran riqueza decorativa. La imitación de lo antiguo empezó á manifestarse de una manera ostensible en las construcciones dirigidas por una célebre familia de arquitectos, los Lombardi: Pedro Lombardi levantó los templos de Santa María de los Milagros y de Santa María Madre de Dios; los palacios Contarini, Vendramino y Comer, y los monumentos de Zem y Mocenigo; Martín Lombardi hizo la *escuela* ó cofradía de San Marcos y la fachada de San Zacarías; Moro Lombardi, la iglesia de San Miguel de Murano. A esta misma escuela pertenecieron: Bergamasco, arquitecto de la capilla Emiliana y del palacio de los Camarlengos; Riccio, autor de la escalera de los Gigantes y de la fachada interior del palacio de los Dux, y Scarpagnino, á quien se debe la fachada de la escuela de San Roque.—Contra este lujo de ornamentación de la arquitectura veneciana, partió de la Lombardía una protesta vivísima, que tuvo por principal órgano á Lazzari Bramante. En el claustro de San Ambrosio, en el Lazareto, en el palacio Castiglioni, en la iglesia de Santa María de los Angeles y otras, se observa todavía una mezcla del estilo romano y del estilo del Renacimiento; pero los monumentos que aquel arquitecto hizo en Roma, el palacio de la Chancillería, el de Giraud, el patio del Vaticano en su forma primitiva y la iglesia de San Pedro, tal cual él la concibió, son la expresión más acabada del estilo clásico italiano en toda su sobriedad y belleza. Entre los discípulos ó émulos de Bramante, se cuentan: Peruzzi, que edificó en Roma la Farnesina y los palacios Chigi y Mássimo; Rafael, de quien se tiene en la misma ciudad los palacios Berti y Vidoni, y en Florencia los de Gandolfini y Uguccioni; Sangallo, director del palacio Farnesio, en Roma; Ligorio, arquitecto de la ciudad Pía, en la misma población, y Serlio, que fué á Francia á trabajar en los palacios del Louvre y de Fontainebleau.—Sin embargo, un nuevo elemento, el *pintoresco*, iba á introducirse en la arquitectura y á alterar su pureza. Hasta aquí, los edificios, creados con un objeto de utilidad ó para un destino importante, habían ostentado el sello de la grandeza y de la sencillez: ahora, con el propósito de satisfacer el gusto de los príncipes y de los señores por el lujo, los arquitectos van á dedicarse á buscar formas, combinaciones y efectos que agraden á la vista. Miguel Algel, con toda la autoridad de su genio, consagró esta introducción del elemento pintoresco, de que ya habían dado ejemplo los artistas venecianos: San Pedro de Roma y su inmensa cúpula, la decoración exterior del Capitolio, el claustro de Santa María de los Angeles y la biblioteca Lauretana, en Florencia, son sus principales obras. Después de él, algunos talentos superiores, Julio Romano, en Mantua; Fontana, en Roma; Sansovino, Scamozzi y Da Ponte, en Venecia, sostuvieron el sistema pintoresco, el cual, no obstante, privado del soplo poderoso de Miguel Angel, que lo había animado, dejaba entrever una próxima decadencia. En vano Vignole, Alersi, Ammanati, San-Micheli y Palladio, ateniéndose á los preceptos antiguos y á la escuela de Bramante, protestaron contra la invasión del pintoresco. El siglo XVII no tuvo otro ideal que buscar la pompa y la riqueza, desplegándose un lujo de adornos verdaderamente deslumbrador; de aquí lo que los críticos italianos llamaban el *estilo de los maquinistas*.—Después de esto, se quiso encarecer y aumentar el valor de lo que existía, y cayendo el arte en la extravagancia, se llegó al *estilo estrambótico*. Las estrías de las columnas fueron adornadas; los capiteles, los arquitrabes, las cornisas y los frisos se recargaron de volutas, de follajes, de adornos, de festones y molduras, bajo los cuales desapareció la línea recta. Carlo Maderno, que terminó las obras de San Pedro de Roma, fué uno de los iniciadores de esta arquitectura corrompida. Lorenzo Bemini, que levantó la columnata, el *baldaquino* ó palio, y la cátedra de San Pedro, en Roma; la grande escalera del Vaticano y el palacio Barberini, llevó más allá todavía el lujo y la grandiosidad en el ornato. Ponzio y Ramaldi, en Roma; Buontalenti, Parigi, Nigetti y Silvani, en Florencia; Mida y Mangoni, en Milán, y Victoria y Champagna, en Venecia, siguieron el mismo camino.—Lo que produjo el siglo XVIII, no merece en realidad el nombre de arte: los arquitectos italianos apenas hicieron otra cosa que imitar servilmente á los extranjeros. Ivara y Vanvitelli, autor del castillo de Caserta, quiso traer la arquitectura á sus verdaderos principios; pero sus nobles esfuerzos fueron completamente estériles. En cambio, Piranesi y Milizia alcanzaron más tarde lo que Vanvitelli no pudo conseguir, y entonces se formó una escuela digna de este nombre: la del marqués Cagnola, Simonetti, Campesi y Stem, á quienes Milán, Roma y Nápoles son deudores de sus recientes edificios.—Para más datos, puede verse: Sarnelli, *Antica basilicografía*, Nápoles, 1702; J. Blaeu, *Nuevo teatro de Italia*, en holandés, Amsterdam, 1704, 4 volúmenes en folio; Burmann, *Thesaurus antiquitatum Italiæ;* Seroux d' Agnicourt, *Histoire de l' art par les monuments*, París, 1809-23, 6 volúmenes en folio; Cordero, *Della italiana architettura durante la dominazione longobarda*, Brescia, 1829; Kinght, *La arquitectura eclesiástica de la Italia*, en inglés; L. Taylor y D. Cresy, *Arquitectura de la Edad media en Italia*, en inglés, Londres, 1829, en 4.°; Selvático, *Della architettura et della scultura di Venecia*, Venecia, 1847; Letarouilly, *Les Edifices de Rome moderne*, París, 1840 y 1855, 3 volúmenes en folio de planchas y un volumen en 4.° de texto.

41. *Escultura.*—En el último siglo del imperio romano, la escultura, aun cuando recordaba la composición, el adorno, el ajuste y la expresión de las obras más antiguas, revelaba, sin embargo, una gran ignorancia en la ejecución. Los bajo relieves del arco de Constantino, en Roma, los sarcófagos de la emperatriz Helena, de Santa Constanza, de Junius Bassus, de Probus Anicius y de Olybrius, y los demás monumentos del mismo género que se conservan en el museo del Vaticano, demuestran la falta de habilidad práctica de los artistas. El cristianismo era, digámoslo así, demasiado joven todavía para crear tipos nuevos: después de haber derribado muchos ídolos del paganismo, los cristianos que se dedicaron á las bellas artes, se circunscribieron á imitar los modelos que habían escapado á la destrucción; únicamente, bajo la influencia de ideas morales más austeras, se veló lo desnudo y se celaron más las formas. La escultura se empleó, desde un principio, en decorar las basílicas cristianas. La mayor parte de las estatuas se hacía entonces en metales preciosos: el bibliotecario Anastasio menciona un considerable número de ellas, las cuales fueron dadas por los emperadores á los papas, ó ejecutadas á expensas de estos últimos; pero ninguna ha llegado hasta nosotros, pues todas desaparecieron en los saqueos de Roma por los bárbaros. En cuanto á las cruces, patenas, vasos sagrados, incensarios, candeleros y lámparas con ornamentos y figuras, que también existían, sólo han podido conservarse algunas raras reliquias en el Tesoro de Roma. Las estatuas ecuestres de Teodorico el Grande, fundidas en Roma, en Rávena, en Nápoles y en Pavía, prueban que el arte del fundidor se conservaba todavía en el siglo VI, ó cuando menos que había recibido nuevo impulso bajo la dominación de los godos. Pero las obras más notables de estos primeros siglos de la ITALIA cristiana, fueron hechas en marfil: tales son, entre otras, los dípticos, los báculos y las sillas episcopales, las cubiertas de los evangelios, los altares portátiles y los relicarios. Hasta la época de la invasión normanda, apenas había pasado la escultura al interior de las basílicas, ya porque las estatuas en materias preciosas no podían ser expuestas por fuera, bien por no recordar á la muchedumbre, recientemente convertida, el culto de los ídolos. Bajo los lombardos, empezaron á decorarse de esculturas las puertas principales de los templos: las estatuas de Rolando y de Oliveros que se ven en la catedral de Verona, datan de esta época, y ellas atestiguan la barbarie de los artistas, como igualmente los bajo relieves de la Puerta Romana, en Milán, no obstante haber sido ejecutadas dos siglos más tarde. Sólo bajo la influencia del gusto bizantino entró la escultura en una vía de progreso. Desde fines del siglo IX, un artista lombardo, Volvinus, adornó

Digitized by Google

en plata el célebre altar de la iglesia de San Ambrosio, en Milán. En el siglo XI, las puertas de bronce esculpidas, que se llevaron de Grecia para decorar los pórticos de los templos de San Marcos en Venecia, de San Pablo en Roma, y de la catedral de Nápoles, sirvieron de modelo para las puertas de las catedrales de Amalfi y de Benevento, y después, para las de Pisa, ejecutadas en 1180 por Romano, y las del bautisterio de San Juan de Letrán, en Roma, construídas, en 1203, por Pedro y Huberto de Plasencia. Los nombres de los demás artistas del siglo XII que se han conservado, son: Guillermo, autor de los bajo relieves de la catedral de Módena; Nicolás de Jicarolo, que decoró á San Zenón de Verona y la catedral de Ferrara; Antelani, qae trabajó en Parma; Roberto, en Pisa; Biduíno, en Luca, y Gruamonti, en Pistoia. Sus obras revelan cierta elevación de ideas, pero la ejecución es todavía bárbara. En el siglo XIII, Nicolás de Pisa, escultor y arquitecto á la vez, dió nueva dirección á los estudios. Discípulo de maestros griegos, que trabajaban en la catedral de su patria, siguió en un principio su estilo; pero, admirado de la belleza de ciertas esculturas antiguas, que habían sido trasladadas de Grecia por los pisanos, meditó sobre sus modelos, adoptó los principios que enseñaban y condujo el arte al estudio de la naturaleza. Las esculturas de las cátedras de Pisa y de Siena, así como las del sepulcro de Santo Domingo, en Bolonia, demuestran los progresos que había realizado.—Andrés de Pisa hizo, en el siglo siguiente, una de las puertas del bautisterio de Florencia; y entre sus discípulos ó imitadores, esculpieron: Andrés Orcagna, el altar de oro de San Miguel; Massuccio, los sepulcros del rey Roberto y de la reina Sancha, en Nápoles; Alberto di Arnaldo, la Madona del Bigallo, en Florencia; Lamberti, la de la Misericordia, de Arezzo; Lanfrani, el sepulcro de los Pépoli, en Bolonia; Bononi da Campione, el de Can della Scala, en Verona; Balduccio, el de San Pedro mártir, en Milán; Calendario, los capiteles adornados de estatuas del palacio ducal, en Venecia. En la misma época, Cione, padre de Orcagna, su discípulo Leonardo, Pedro de Florencia, Giulio de Pisa y Jacobo de Ognabene hicieron el altar de la catedral de Pistoia y el del bautisterio de Florencia, dos obras notabilísimas en platería. Cuando llegó el Renacimiento, la escultura se desarrolló rápidamente por el estudio de la antigüedad y adquirió esa habilidad de ejecución práctica que faltó á la edad precedente. En Siena se formó una escuela, bajo la dirección de Jacobo della Quercia, llamado *della Fonte* á causa de la fuente *Gaja* (alegre, encantadora) que ejecutó en aquella población, y del cual se conservan también bellísimas obras en Luca y en Bolonia; de esta escuela salieron excelentes artistas, como Mateo de Luca, Nicolás del Arca, Vecchietto, Nicolás di Piero y otros. Sin embargo, la ciudad de Florencia produjo escultores más notables todavía. Lorenzo Ghiberti hizo las dos famosas puertas en bronce del bautisterio, en cuyos bajo relieves supo reunir, á la sencillez y elevación del pensamiento, la nobleza del adorno, la hermosura de la forma, la pureza de la ejecución y el efecto dramático de los contrastes pintorescos. Ejecutó también varias estatuas en bronce para la iglesia de Oro de San Miguel; los sepulcros de San Zenobio y de San Proto; algunos bajo relieves para la iglesia de San Juan de Siena, y diversas obras de platería que se han perdido, cuya delicadeza y gusto encomia Vasari. Donato ó Donatello fué quien mejor imprimió á la escuela florentina, y aun á toda la escultura italiana, ese carácter de naturalidad que ha conservado después. Preocupado exclusivamente con la idea de la verdad y de la imitación exacta de la naturaleza, se olvidó que la belleza es una de las condiciones esencialísimas del arte, y descendió hasta el realismo. Sus obras se distinguen, más que por la energía y la nobleza del pensamiento, por la expresión profunda de las formas, revelando una gran ciencia anatómica, una rara habilidad de ejecución y un cabal conocimiento de los efectos de las pasiones sobre el organismo. El alma no se había visto nunca tan bien retratada en el cuerpo, lo cual significa que supo dar ser á una escultura trascendental y sabia, á cuyo título merece el claro renombre de escultor filósofo. Sus principales obras son, en Florencia, las estatuas de *san Pedro*, de *san Marcos*, de *san Gregorio*, de *Judith*, de *David*, y varios bajo relieves en San Lorenzo y en la catedral; en Padua, la estatua ecuestre de *Gattamelata* y otros bajo relieves en la catedral. A Lucas della Robbia se debe un lugar distinguido por sus esculturas en barro cocido y barnizado, en las que la pureza del gusto y un estilo casi antiguo se unen á la ingenuidad y sencillez de la Edad media. Después de Ghiberti, de Donato y de Lucas della Robbia, siguen el arquitecto Brunelleschi, de quien se tiene un hermoso Crucifijo de madera en Santa-María-Novella; Filarete, que esculpió las puertas de San Pedro en Roma; Antonio Rossellini, autor de los sepulcros del cardenal de Portugal, en San Miniato, y de María de Aragón, en Nápoles; Bernardo Rossellini, su hermano, y Benito Majano, los cuales hicieron respectivamente los mausoleos de Marzupini y de Strozzi, en Florencia; Andrés Verrochio, de quien posee Venecia la estatua de Colleoni; Andrés Sansovino, cuya producción más notable es su bellísimo grupo de *santa Ana, la Virgen y el Niño Jesús*, que se encuentra en San Agustín de Roma; Vellano, Juan de Pisa, Bertoldo y Nanni di Banco, discípulos de Donatello; Desiderio de Settignano, Agustín de Guccio, Minio de Fiésole y los hermanos de la Robbia, imitadores del estilo de Ghiberti; y, finalmente, Rusticci, Baccio de Montelupo y Benito de Rovezzano. En Roma fué donde se distinguió Paolo Romano, autor de las estatuas en plata de los apóstoles, fundidas por los alemanes durante el saqueo de la ciudad en 1527; y en Nápoles, se dieron á conocer Andrés Ciccione, que hizo el sepulcro de Ladislao, y Aniello Fiore, cuyas obras se admiran en la iglesia de Santo Domingo. Los progresos de la escultura fueron más lentos en la ITALIA septentrional, desprovista casi por completo de monumentos antiguos; sin embargo, pueden citarse, en Venecia, dos familias de escultores: la de los Bon (Juan, Pantaleón y Bartolomé), cuyo buril sencillo y natural recuerda aún las tradiciones de la escuela bizantina, y la de los Lombardi, célebres también como arquitectos, los cuales experimentaron más la influencia de los modelos antiguos. La escultura de ornamento llegó á ser una rama importantísima del arte. En el número de los artistas célebres que á ella se dedicaron, figuran, además de los citados Ghiberti, Brunelleschi y Lucas della Robbia, que habían empezado por ser simples plateros, en Lombardía, Riccio Briosco, de quien conserva Padua el magnífico candelabro de san Antonio; Alejandro Leopardi, autor de los pedestales en bronce de la plaza de San Marcos, en Venecia, y Basti, Bambaja, Brambilla y Agrate, cuyos trabajos enriquecen la hermosa Cartuja de Pavía. La platería tomó igualmente un desarrollo considerable: Leonardo di Ser Giovanni, Bartoluccio Ghiberti, Verrochio, Cennini, Pollajuolo, y principalmente, Benvenuto Cellini, supieron elevarla á un alto grado de perfección. El último de estos notables artistas dejó también varias obras de estatuaria muy celebradas, tales como el *Perseo* de la Loggia de los Lanzi, en Florencia, y la *Ninfa* de Fontainebleau.—Como ya lo había hecho para las formas arquitectónicas, el genio portentoso de Miguel Angel, elevándose algunas veces sobre las reglas de la escultura, empleó la forma humana en creaciones colosales, en las que el estilo y la expresión presentan un carácter en cierto modo sobrehumano; sus obras más encomiadas son: las estatuas de la *Mañana*, del *Medio día*, de la *Tarde* y de la *Noche*, en el sepulcro de los Médicis; la estatua de Lorenzo de Médicis, conocida con el nombre de *Pensiero* (Pensamiento); el *Moisés* del mausoleo de Julio II, en Roma, y las dos figuras de esclavos que posee el museo del Louvre. El *Baco* y el *David*, que se ven en Florencia; *Nuestra Señora de la Piedad*, en el templo de San Pedro, en Roma; el *Cristo* de la iglesia de la Minerva y el *Angel* de Santo Domingo, de Bolonia, son obras que este insigne artista ejecutó en su juventud; menos grandiosas, pero más humanas. Los discípulos más ilustres

Digitized by Google

que tuvo Miguel Angel, fueron: Montorsoli, Montelupo, Guillermo della Porta, autor del sepulcro de Pío III, en San Pedro de Roma; Amanati, que hizo la fuente de la plaza del Gran Duque, en Florencia, y Danti y Bandini. Miguel Angel tuvo también un rival, Baccio Bandinelli, el cual decoró de estatuas y de bajo relieves el coro de la catedral de Florencia, obras cuya exageración, falsa grandeza y pésimo gusto, contribuyeron poderosamente á la decadencia de la escultura italiana. En efecto; á partir del siglo XVII, los escultores, separándose del buen camino, buscan, más que la gracia y la belleza de la línea, la expresión y el efecto pintoresco. El Bernin ostentó, lo mismo en la escultura que en la arquitectura, un carácter teatral y afectado: no hay nada más pomposo que las estatuas de Constantino y de Longino, en San Pedro de Roma; nada más expresivo que la figura de santa Bibiana, ni nada más sensual que la de santa Teresa, en la iglesia de la Victoria. Todo el cuidado de los artistas de entonces era dar al mármol la flexibilidad de la carne y de las telas. Mocchi, Baggi, Bolgi, Ferrata y Aspetti, Baratta, Fansega y Algardi tomaron á Bernin por modelo; Cioli, Foggini, Mosca, Scaha y Lorenzetto, rindieron menos culto á la extravagancia. Las obras de Juan de Bolonia fueron igualmente concebidas y ejecutadas en mejor estilo, como lo prueban su *Rapto de las sabinas*, en Florencia; el *Mercurio*, de Bolonia, y la fuente de Baboli. Stéfano Maderno fué también uno de los que protestaron, aunque vanamente, contra los errores del arte.—La decadencia continuó todavía durante el siglo XVIII, en cuya época aparecen Rusconi y Pompeo Battoni como los únicos escultores dignos de mención. Hacia fines del siglo, el veneciano Canova intentó regenerar la estatuaria, llevándola al estudio de la antigüedad; pero sus obras no son otra cosa que imitaciones pálidas, sin energía, en las que la gracia ocupa el lugar de la verdadera belleza. Entre sus discípulos se citan á Antonio de Este, famoso por sus bustos y sus relieves; Giuseppe de Fabris, autor de los monumentos del Tasso y de León X; C. Tadolini, G. Jinelli, los dos Ferrari, y principalmente, Bartolini y Pompeo Marchesi, que figuran en primer lugar. Fuera de esta escuela, los únicos que han adquirido cierta reputación, son Cayetano Monte, B. Comolli, Sangiorgio, Putti, Pampaloni y Pérsico. Finalmente, el dinamarqués Thorwaldsen, durante el tiempo que permaneció en ITALIA, formó, entre otros discípulos, á Galli, Bemoní y Tenerani.—Citaremos, como uno de los autores que mejor tratan esta materia, á Cicognara, *Storia della Scultura*, Florencia, 1813-18, tres volúmenes en folio.

42. *Grabado*.—Los primeros grabadores italianos serán dibujantes originales, como Boticelli, Andrea Mantegna y Pollajuolo, los cuales reproducían con el buril sus propias concepciones con una corrección y firmeza de dibujo verdaderamente admirables. Pero á partir de Marco Antonio Raimondi, la escuela de los grabadores sobre metal se consagró á popularizar las obras de los grandes pintores, circunstancia que la puso en excelentes condiciones de progreso. Raimondi, discípulo de Rafael, reprodujo, bajo su dirección, los dibujos de los cartones de su maestro, y contribuyó de esta manera á popularizarlos: se hizo luego jefe de escuela y dejó numerosos discípulos, entre otros, Agustín de Venecia, Marco de Rávena, Vico de Parma, Buonasone de Bolonia y los Ghisi, notables todos por un dibujo generalmente correcto y un buril preciso, ajustado, pero seco. Ugo da Carpi llegó á dar tres y cuatro tonos al grabado en camafeo. Valpato y Rafael Morghen, á pesar de su reputación, fueron grabadores monótonos, que no supieron tomar el carácter de sus modelos, y á cuya feliz elección debieron principalmente su renombre. Los Müller, no obstante su origen germánico, pertenecen á la escuela italiana, y sus *Vírgenes* son obras muy notables.—En la actualidad, la escuela italiana sigue las tradiciones de la escuela francesa, de la cual ha tomado la facilidad y la brillantez. Entre sus grabadores más distinguidos figuran: M. Toschí, autor de la *Entrada de Enrique IV en París;* Mercuri, á quien se debe *Los segadores en las lagunas Pontinas*, y M. Calamatta, el cual ha grabado el *Voto de Luis XIII*.

43. *Pintura*.—Los monumentos más antiguos de la pintura cristiana se encuentran en las catacumbas de Roma; pero no hay motivos para afirmar que esos monumentos sean anteriores al siglo V. Ninguno de los escritores de las edades precedentes habla de pinturas existentes en las catacumbas, y el poeta Prudencio, que es el primero que menciona una representación del martirio de san Hipólito, no indica el lugar en donde se hallaba colocada. En una carta dirigida por Adriano I á Carlo Magno, se ve que el papa Celestino I (424-432) hizo adornar de pinturas el cementerio de Santa Priscila. Por lo tanto, es verosímil que, hasta después del triunfo del cristianismo, no se decoraran los lugares en donde habían sido enterrados sus primeros santos y sus mártires. En las catacumbas de los santos Marcelino y Pedro, de san Calixto y de santa Inés, reputadas por las más antiguas, los artistas cristianos han pintado el Cristo bajo las figuras simbólicas de Orfeo, de Moisés, de Tobías, de Daniel, de Jonás y del Buen Pastor; hállanse también varias imágenes rodeadas de coronas de laurel; Jesús, en medio de sus apóstoles; la Virgen y el Cristo; la Comida de las agapas; los jóvenes hebreos en la hornaza, y otras escenas del Antiguo Testamento. El estilo de estas obras es bárbaro, aunque demuestra una imitación de los modelos de la antigüedad pagana. Por lo demás, las pinturas decorativas de las catacumbas han sido hechas en diferentes épocas, y probablemente hacia fines del siglo VIII.—Las de San Ponciano y de San Valentín presentan figuras menos paganas; los adornos son más austeros y los asuntos de invención, más recientes, como *El Bautismo de Cristo, La Crucifixión* y *Los santos ermitaños coronados por la Divinidad*. — Las pinturas fueron igualmente ejecutadas en los templos: san Paulino, obispo de Nola, adornó con ellas la Basílica de San Félix; Prudencio habla de una pintura de san Casiano en la iglesia de Imola; el papa Símaco hizo pintar *La Confesión de san Pedro*, y León I, los retratos de los 46 primeros papas en la basílica de San Pablo. Las pinturas que cubrían las paredes de los edificios sagrados y de los palacios han desaparecido casi por completo, pues las que se conservan en la iglesia de los santos Nazario y Celso, en Verona, son del siglo VII ú VIII.—Durante el mismo período, el mosaico fué con frecuencia preferido á la pintura propiamente dicha: estas obras, aparte de su mayor solidez y duración, presentan las figuras colocadas sobre un fondo de oro, que aumenta la riqueza del trabajo y exige menos estudio para la ejecución. Los mosaicos de Santa María la Mayor y del bautisterio de San Juan de Letrán, del siglo V, y los de los santos Cosme y Damián, del siglo VI, están ejecutados en el estilo latino y son sin duda obra de maestros italianos. Los mosaicos de Santa Inés, de Santa Práxedes y de San Clemente, en Roma; de San Vital, en Rávena; de San Marcos, en Venecia; de San Ambrosio, en Milán; de San Pedro, en Pavía; y de San Esteban, en Nápoles, pertenecen á los siglos VII al XI.—La pintura sobre manuscritos ha dejado también algunas obras. El *Virgilio* del siglo V que posee la biblioteca del Vaticano, contiene varias miniaturas que ofrecen, respecto de las pinturas de las catacumbas, un parecido notable. En el *Terencio* del siglo IX, que conserva la misma colección, la imitación de lo antiguo es mucho menos sensible y más incorrecto el dibujo.—Los trastornos políticos de ITALIA, la insuficiencia de los artistas y le severidad de la arquitectura romana, que se prestaba menos que la basílica primitiva á la decoración pictórica, habían hecho caer la pintura en la barbarie, cuando en el siglo XI vino á operarse un verdadero renacimiento bajo la influencia del arte bizantino. Se estableció en Roma una escuela griega, y cierto número de artistas siguió las prácticas de aquel arte, pero dulcificando la austeridad con la gracia. Dichos artistas fueron Guido, Barabuoi y Diotisalvi. Mino de Turrita, oriundo también de Siena, decoró en Roma parte de Santa María la Mayor y restauró el mosaico de San Juan de Letrán. Gaddo Gaddi, hábil mosaista,

Digitized by Google

trabajó en Florencia y en Roma, y sus obras, como las de Mino, ofrecen una mezcla del estilo latino con el griego. Giunta de Pisa fué quien mejor dió á sus figuras la expresión humana, en el siglo XIII.—Bajo la dirección de Apolonio, uno de los maestros extranjeros que ornaban de mosaicos la iglesir de San Marcos de Venecia, hizo Cimabue sus primeros estudios. Pero el ejemplo de Nicolás de Pisa, el cual regeneraba la escultura por el estudio y la interpretación de la naturaleza, le hizo abandonar los procedimientos tradicionales. Los progresos que llevó á cabo en el arte excitaron la admiración de los contemporáneos, en tales términos que su *Madona* de Santa María Novella, considerada como la maravilla de sus tiempos, fué llevada procesionalmente por los florentinos. La ejecución dista mucho de ser acabada, pero la concepción no carece de originalidad y de grandeza. En Assise existen también algunas de sus pinturas. Con Cimabue empezó el verdadero estilo italiano y lo que se llama *escuela florentina*. Giotto, su discípulo, le aventajó en gracia: la expresión se hizo en él más humana, más verdadera; las formas llegaron á ser más correctas, el ropaje más natural, y los escorzos empezaron entonces á estudiarse. Hubo durante el siglo XIV una *escuela giottesca*, compuesta de los discípulos de Giotto, Stéfano de Florencia, Tadeo Gaddi, Simón Memmi, Cavallini, Capanna, Laurati, Giottino, Simón de Nápoles, Juan de Milán, Menabuoi de Padua, Guillermo de Forli, Antonio de Venecia y Angiolo Gaddi.—Otros artistas, como Buffalmacco, los Orcagna y Traini, permanecieron fieles al estilo antiguo, del cual conservaron las tradiciones típicas. Los artistas de dos escuelas rivales desplegaron á porfía sus talentos en la decoración del *campo santo*, en Pisa, único monumento de la pintura al fresco.—La escuela de Giotto, no sólo prosperó en Toscana, sino que se extendió igualmente á Lombardía, en donde llegó á contar entre sus miembros á Stéfano y Jaime de Verona, Guisto, Juan Miretto, Altichiero y Jaime Avanzi. Por la misma época, la escuela de Siena, representada por Simone de Martino, continuaba distinguiéndose por la dulzura del estilo, el cual degeneró luego rápidamente hasta debilitarse y extinguirse. Los pintores á quienes se ha dado el nombre de *miniaturistas*, entre los que figuran Oderigi d'Agubbio, Franco de Bolonia, Vital delle Madone, Pianello Lippo Dalmasio, Gentile de Fabriano, Guido Palmeneci y Fra Angélico de Fiésole, se inspiraron en su talento; es la misma manera de pintar con tintas débiles; el mismo cuidado en evitar todo rasgo demasiado saliente de la vida real y de espiritualizar la naturaleza humana.—Con el siglo XV se manifestó, en la pintura italiana, una tendencia cada día más pronunciada á reproducir la naturaleza en toda su verdad; á romper las trabas impuestas hasta entonces al arte por las exigencias del estilo religioso, y á abarcar, con una libertad ilimitada, todos los asuntos, así profanos como sagrados. El dominio del arte iba á engrandecerse: forma, expresión, disposición, adornos, modelado, claro-oscuro, colorido, todo debía ser objeto de un cuidadoso examen. Tres pintores de la escuela florentina ejercieron una grande influencia sobre este nuevo desenvolvimiento de la pintura en el camino de la naturalidad: Paolo Uccello, el cual aplicó á su arte los principios de la perspectiva lineal; Massolnio, con quien la ejecución práctica obtuvo notables progresos, y Massaccio, sobre todos, quien, desembarazándose de los últimos restos del arte tradicional, inauguró lo que podría llamarse *estilo dramático*. Después de éste, se puede mencionar á Filippo Lippi, el primero que representó en los cuadros paisajes de cierta importancia; á Botticelli, Baldoninetti, Andrés del Cartagno, Benozzo Gonzali, Roselli, Ghirlandajo y Pollajuolo, cuyas pinturas se distinguen por la ciencia anatómica, y á Luca Signorelli, Fra Bartolomeo y otros. Una costumbre común á todos estos pintores, fué la introducción en sus obras de retratos de contemporáneos. El *naturalismo* llegó igualmente á practicarse en Lombardía, y si no se le encuentra aún en la escuela de la cual formaron parte Joppa, Civerchio, Revilacqua, Fossano y Montorfano, inspiró al menos la de Padua, fundada por Squarcione y Andrea Montegna: de aquí se extendió á los Estados venecianos con Parentino, Pizzolo y Buono; á Bolonia, con Lorenzo Costa; á Ombría, con Fiorenzo di Lorenzo; á Parma, con los hermanos Mazzuoli; á Lodi, con los hermanos Piazza, y á Milán, con Bramantino y Borgognone. Sin embargo, hubo en Ombría, particularmente en Perusa, una escuela que, adoptando completamente los progresos que hacía la pintura en la ejecución práctica, conservó las tradiciones del estilo religioso, sin dejarlas alterarse al contacto de las ideas antiguas y paganas, y que puede considerársela como nacida de la escuela de Siena y de los miniaturistas del siglo XIV. Después de haber contado entre sus maestros á Tadeo Bartolo, de Siena; Martinelli, Antonio de Foligno, Besonfigli y Nicolás Alunno, adquirió nuevo brillo con Pinturicchio y Pedro Vannuchi, llamado el *Perugino*, el cual tuvo á su vez por discípulo á Luigi *l'Ingegno*, Manni, San Giorgio, Pacchiarotto y últimamente á Rafael Sanzio, que los eclipsó á todos. Bolonia tenía también, en Francesco Francia, un jefe de escuela, el cual se aproximaba bastante á los artistas de Perusa por el sentimiento piadoso y la delicadeza de la ejecución. Aparte de los progresos del *naturalismo* en el arte, el siglo XV vió operar otra revolución, cuya señal dió la *escuela veneciana*, que había permanecido fiel más tiempo que las otras á la pintura bizantina. Antonello de Messina, poseedor del secreto por el cual Juan de Bruges había hecho más fácil el empleo de la pintura al óleo, lo introdujo en Venecia por los años de 1450, en tanto que el Dominico lo daba á conocer en Florencia. Este género de pintura fué adoptado en todas partes para los cuadros de caballete; pero los primeros que se sirvieron de él para reemplazar el fresco en las grandes composiciones, fueron los artistas venecianos. Juan Bellini y su hermano Gentile dieron á la escuela veneciana esa superioridad de colorido que tanto la ha distinguido siempre. Entre sus discípulos ó émulos, se citan á Cima de Conegliano, Basaiti, Buonconsiglio, Marescalco, Previtali, Penacchi, Catena, Bissolo, Santa Croce, Rocco Darcone, Juan de Udine, Cariano de Bérgamo, Pellegrino de San Daniele, Carpaccio, Mansueti, Lazzaro Sebastiani, Liberale, Francesco Morone, Girolamo dai Libri y Montagna de Vicenza. Cualquiera que fuese el mérito de estos pintores, todos ellos quedaron muy por debajo de los artistas que condujeron el arte al último extremo de la perfección, como Leonardo de Vinci, Miguel Angel, Rafael, el Giorgione, el Tiziano y el Correggio, jefe de la escuela de Parma, llamado el *Divino*. Por la circunstancia de haber nacido hacia fines del siglo XV, se les designó por sus discípulos con el nombre de *Cinquecentisti*, esto es, *autores del décimoquinto siglo*. Leonardo de Vinci, después de haber estudiado en Florencia con Verrocchio, llevó á *la escuela milanesa* nueva y fecunda vida. Puede afirmarse que ningún artista realizó tan cumplidamente como él la idea que se tenía de la antigua pintura: ciencia de la perspectiva y de la luz, estudio minucioso de la forma, arte del modelado, anchura del dibujo, suavidad exquisita de pincel, profundidad de expresión; no le faltó más que el genio creador de Miguel Angel ó de Rafael para ser el pintor más grande de los tiempos modernos. Sin hablar de la famosa *Cena* de Milán, fresco admirable, considerado como su obra maestra y del cual apenas quedan restos hoy día, pueden citarse los lienzos que posee el museo del Louvre: la *Virgen, el Niño Jesús y Santa Ana*, y ese retrato de Mona Lisa, célebre bajo el nombre de la *Joconda*, pintado, según las expresiones de Vasari, «de una manera capaz de hacer estremecer al artista más vigoroso.» Después de Leonardo de Vinci, la escuela milanesa fué representada en el siglo XVI por Bernardino Luini, Melzi, Salaino, Marco d'Oggione, Cesare da Cesto, Salario, Beltraffio, Gaudenzio, Ferrari, Razzi, apellidado el *Sodoma*, y Beccafumi. Miguel Angel se abrió un camino independiente. Apenas dejó más que una obra de pintura, el asombroso fresco del *Juicio final* que adorna la bóveda de la capilla Sixtina de Roma, pues los cuadros que se le atribuyen fueron

Digitized by Google

ejecutados por sus discípulos según sus dibujos. El calor de su composición, su conocimiento profundo de la anatomía, la valentía de sus contornos y de sus escorzos, le dieron, como en la arquitectura y la escultura, una originalidad poderosa, llevada hasta la exageración por sus imitadores. Si se exceptúan á Daniel de Valtena y Sebastián del Piombo, demasiado conocedores para reproducir las faltas del maestro, no se encuentran, después de él, más que pintores que cayeron en la hinchazón y en la falsedad, como Vasari, Rossi, Naldini, los Zuccari, Vanni, el caballero de Arpino, Fontana, Cesi, Semini y Cambiaso. En la pintura de retrato, Angello Allori, llamado *Broncino* (tostado ó quemado del sol), y su sobrino Alessandro, pertenecen á una misma escuela. Hay que exceptuar á Andrea del Sarto, cuya pintura se aproxima á la escuela naturalista, aunque suavizada por una gran sencillez y una extremada finura de dibujo y de expresión. Fueron sus discípulos Franciabigio, el Pontormo y el Rosso.—Rafael Sanzio, apellidado el *Divino*, es el verdadero jefe de la *escuela romana*. Reunió las cualidades de los otros maestros, si no en el mismo grado de perfección y de autoridad, en una medida que hizo de él el primero de los pintores, según el juicio de su época: aunque más que juicio, pudiera llamarse sentimiento. Habiendo tenido por maestro al Perugino, según queda manifestado, tomó de la escuela ombriana esa expresión piadosa, ese donaire recogido y casto, esa dulzura indefinible, esos contornos sutilísimos, envueltos en un aura que nos fascina, cuyo género se adaptaba tan admirablemente á la naturaleza de su inspiración. Rafael tuvo indudablemente la concepción más alta y sublime de la grandeza ideal de la naturaleza humana, y su genio maravilloso se refleja en todas sus obras, sin debilitarse nunca, con la misma belleza, pura, misteriosa, solemne. De entre sus grandes creaciones citaremos solamente: *El Pasmo de Sicilia; La Disputa del Santísimo Sacramento; La Escuela de Atenas; La Transfiguración; Las Sibilas; El Triunfo de Galatea; Las Bodas de Psyché; La Batalla de Constantino; La Virgen de Foligno; La Madona de Sixto V; La Sacra Familia*, del Louvre, y los retratos de *Julio II* y de *la Fornarina*. Hasta aquí hemos seguido las ideas de los tiempos del gran pintor, aquellos tiempos que lo divinizaron, porque Rafael no era el maestro, sino el Dios de Roma y sus discípulos. Los modernos, sin mermar en nada el inmenso renombre que le pertenece, pues la fama tiene también su juro de heredad, no ven en Urbino el primer genio de la pintura italiana, subordinándolo á los dos maestros que pintaron los célebres cartones de los Médicis. Rafael de Urbino se formó mediante la industria de su diligencia, en tanto que los dos maestros de los cartones se crearon por su propia virtud, cual si la inspiración divina se hubiese reflejado en el maravilloso panorama de su genio. Realmente, Rafael estudió el ideal clásico de Leonardo de Vinci, la magnífica audacia de los frescos de Miguel Angel, el color magistral de Fra Bartolomeo, la naturalidad de los antiguos florentinos, la antigüedad en las colecciones de Roma; y de todos los caracteres, de todas las formas, de todas las bellezas, que supo trastornar, acomodándolas á su imagen y semejanza, resultó el milagro de su escuela; es decir, cierto conjunto armonioso, sorprendente, fascinador. Cuando se estudian las dos épocas de la pintura de Rafael, se ve claramente que es un discípulo de los grandes cartones de Florencia, lo cual significa que viene de los dos maestros verdaderamente reformadores y originalísimos, Leonardo de Vinci y Miguel Angel. Para convencernos de esta verdad, basta examinar los frescos de Urbino en la basílica del Vaticano, pertenecientes al primer período de su arte, y el fresco que se halla en la pared derecha de los corredores por donde se va á la capilla de Sixto V, el cual representa el famoso incendio de *il Borgo*, en que un hijo salva á su padre anciano, llevándole sobre las espaldas entre torrentes de llamas rojizas y de humo negro. En los frescos de la basílica de San Pedro admiramos la corrección propia de Urbino, limpia, brillante, angelical; pero desnuda de la majestad de la proporción y del prestigio de la fuerza creadora. En el fresco del célebre incendio del barrio de Transtévere, encontramos ya la noble osadía, la imponente grandeza, el generoso ímpetu, el alma creadora y potente, que Urbino tomó de otra parte. Por último, en los frescos del Vaticano, Rafael pintó con sus propios pinceles: en el fresco de *il Borgo*, pintó con el pincel del monstruo que ha inmortalizado la capilla Sixtina. Los mejores maestros de la escuela romana, después de Rafael, fueron Julio Romano, el Primaticio, Niccolo dell'Abbate, Francisco Penni, Perino del Vaga, Polidoro de Caravagio, Andrea Sabbatini, Pellegrino, Benvenuto Tisi, llamado *il Garofalo*, Giacomone de Faenza, Timoteo Viti y los Campi. Giorgione y Ticiano, discípulos de Juan Bellini, dieron á la *escuela veneciana* todo su brillo. Los retratos del uno son notables por su color y su verdad; el otro, admirable como pintor de historia y también de retratos, y considerado como el primer gran maestro que el paisaje ha contado, poseyó en grado sumo la fuerza y la armonía del color, que constituyen el carácter propio de su hermosa escuela. A éstos siguieron después Palma el *Viejo*, Bonifacio, Lorenzo Lotto, Schiavione, Paris, Bordone, Pordenone, Moroni, Romanino-Maganza, Brusasorci, Moro, Moretto, Farinata, Campagnola, Zelotti, Savoldo, y, finalmente, Tintoretto y Pablo Veronese, maestro á su vez de Cagliari, de Palma el *Joven* y de los Bassanos. En cuanto á Correggio, si bien pecó bajo el punto de vista de la pureza y gravedad del estilo, sobresalió en cambio por la anchura del modelado, la distribución de la luz y de las sombras, la calidad del tono, la excelencia del empaste y la solidez de la pintura. El arte del Correggio era el resultado de un instinto y de un sentimiento particulares, que no podían formularse en doctrinas, por cuya razón no llegó á constituir una escuela. Sus obras, sin embargo, excitaron el entusiasmo general, y de aquí el que tuviera muchos imitadores; entre ellos, Francisco Mazzuoli, apellidado el *Pannegianino*, y Schidone de Módena, en quien la dulzura degeneró en morbidez, el sentimiento en afección, y la facilidad en licencia. Después de esta edad gloriosa de la pintura italiana, empezó la decadencia en el siglo XVII. Tres hermanos, Luis, Aníbal y Agustín Carracci, intentaron atajarla; hiciéronse jefes de una escuela llamada *ecléctica*, en la cual se procuró reunir, como en un haz, las cualidades intuitivas de los maestros precedentes. De esta escuela salieron Tiarini, Cavedoni, Spada, Massari y Salvi, eclipsados luego por algunos de sus compañeros, los cuales contaron á su vez discípulos distinguidos: el gran Guido Reni, maestro de Cagnacci, de Semeuza, de Canuti y d'Elisabeth Sirani; Barbieri, apellidado el *Guerchino* (el tuerto); Albano, maestro de Mola y de Andrés Sacchi, y el llamado *Dominiquino*, Domenico Lampuri, cuya *Confesión de san Gregorio* es hoy rival de la *Transformación* y de *Nuestra Señora de Foligno*, los dos cuadros maestros de Rafael. A pesar de los nobles esfuerzos de los hermanos Carracci, los pintores adoptaron el estilo decorativo y teatral, que les valió el sobrenombre de *maquinistas*, tomando frecuentemente por modelo la naturaleza más vulgar. Al frente de ellos figuraba Miguel Angel de Caravagio, quien tuvo por principales discípulos á Lafranco, Pedro de Cortona, Carlos Maratta, Antonio Canaletto y Carlos Cignain. Estos mismos principios fueron aplicados á la *escuela napolitana*, la que, hasta la llegada de Penni y de Polidoro de Caravagio, sólo había producido á Colantonio del Fiore y Antonio Salario, conocido con el nombre de el *Zingaro* (el gitano). Rivera, llamado el *Espagnoletto*; Preti, apellidado *il Calabresse*; Salvador Rosa, Luca Giordano y Solimene, están señalados como los representantes más famosos que tuvo aquella escuela.—El estilo de los *maquinistas* fué importado á Venecia por Turchi y Basseti, á Verona, por Salmeggia, Tiépolo y Ricci. Otro pintor, el Barocho, puso en moda la gracia melindrosa y el sentimentalismo, que fueron también los caracteres de Carlos Dolci.—En el siglo XVIII, sólo figura Pompeo Battoni, afiliado á la escuela ecléctica. Después de esta época, Appiani, en Mi-

Digitized by Google

lán; Benvenuti, en Florencia, y Camuccini, en Roma, experimentaron más ó menos la influencia de la escuela francesa de David y se les puede considerar, por sus grandes decoraciones al fresco, como unidos á la escuela de los *maquinistas*. Merecen citarse, por último, el pintor francés Fabre, establecido en Florencia, cuyos paisajes no son menos notables que sus cuadros históricos; Hayez y Pelagio, pintores de historia, en Milán; Migliara, pintor de arquitectura; Ermini, autor, en Florencia, de lindísimas miniaturas, y Sabbatini, muy elogiado por sus dibujos hechos á pluma.—Para más cabal conocimiento de la historia de la pintura italiana, puede verse: Vasari, *La Vita de pittori*, Florencia, 1550, en folio, traducida al francés por Jeanron y Léclanché, París, 1840, 10 volúmenes en 8.°; Lanzi, *Histoire de la peinture en Italie*, traducida al francés por M.me Dieudé, París, 1824, 5 volúmenes en 8.°; Artaud, *Considerations sur l' etat de la peinture en Italie dans les quatre siècles qui ont précédé celui de Raphaël*, París, 1808 y 1812, en 8.°; Andy, *Histoire de la peinture en Italie*, París, 1817, en 12.°; Bourbet, *Histoire de la peinture en Italie*, París, 1817; G.-T. James, *The Italian schools of painting*, Londres, 1820, en 8.°; W. Ottley, *Histoire de la peinture italienne*, París, 1834, en 8.°; Rossini, *Storia della pittura italiana*, Pisa, 1840; J. Coindet, *Histoire de la peinture en Italie*, París, un volumen en 12.°; De Stendhal, *Histoire de la peinture en Italie*, nueva edición, París, 1860, en 12.°

44. *Música*.—En los primeros siglos que siguieron á la caída del imperio romano, la música italiana estaba reducida al canto llano, en sus dos formas sucesivas, denominadas: *Canto ambrosiano* y *Canto gregoriano;* su escala, imperfecta y reducida, servía igualmente para las composiciones del género profano. No ha sido posible hasta ahora determinar en qué proporción empleó el arte cristiano los elementos de la música hebraica y de la música griega. Tampoco ha podido fijarse con exactitud la época en que fueron empleados los instrumentos en el servicio divino: según general opinión, el uso del órgano en la Iglesia romana data del año 670. Desde esta fecha hasta el siglo XI, los hechos relativos á la música italiana son rarísimos. A Gui d'Arezzo, monje benedictino, muerto en 1050, se le atribuyen grandes reformas en el sistema musical; creó el diapasón moderno, convirtiendo en un hexacordo los tetracordos de los griegos; dió á las notas los nombres con que hoy se les designa; imaginó el espacio y estableció el uso y la distinción de las llaves. Forkel ha combatido victoriosamente esta tradición; pero no por ello queda menos demostrado que Gui d'Arezzo coleccionara los preceptos de música, poco extendidos entonces, de sus antecesores y contemporáneos, y que introdujera un nuevo método para la enseñanza del canto. Las guerras de que fué teatro la ITALIA durante la Edad media, detuvieron los progresos del arte musical, y para hallar nuevos indicios, hay que remontarse á fines del siglo XIII. Dante elogia á un músico llamado Casella, y un amigo del mismo poeta, Scocchetti, puso en música algunos de sus versos. Por esta época, Marchetto de Padua, comentador de Francón de Colonia, escribió un *Lucidarium musicæ planæ* y un *Pomærium musicæ mensuratæ*, insertos por Gilberto en su colección de los *Scriptores eclesiastici de musicâ sacrâ* (tomo III).—En el siglo XIV, un florentino, Francesco Landino, apellidado *Cieco* (el ciego), fué muy celebrado, no solamente como compositor, sino como organista, y algunas de sus obras se encuentran en un manuscrito de la Biblioteca imperial de París. En 1310, una sociedad de músicos ejecutó en Florencia los *Landi spirituali*. Boccacio nos representa á los personajes de su *Decamerón* tocando la viola y el laúd, como acompañamiento de canto y danza; de donde se puede inferir que la música se cultivaba ya por las gentes del vulgo. También habla de un tal Minuccio d'Arezzo, como excelente tocador de viola y cantor consumado. Finalmente, existe una bula del papa Juan XXII, en 1322, en la que se prohibían las *semibreves*, las *mínimas*, las *armonías bárbaras* y todos los adornos que habían alterado la pureza primitiva del canto eclesiástico.—Durante el siglo XV, varios artistas de la escuela galo-belga vinieron á dar impulso al genio italiano. La capilla del Papa y las de las otras cortes de ITALIA reclutaron varios compositores y cantores flamencos, franceses, españoles y alemanes. Juan Tinctor partió de Bélgica, por los años de 1450, para fundar una escuela en Nápoles; un alemán, Enrique Isaak, fué el primero que, hacia 1475, escribió en Florencia los *Cantos carnavalescos*. Entre los italianos, en quienes el ejemplo de los extranjeros excitó la emulación, se cita un famoso organista de Florencia, Antonio *degli organi*. El pintor Leonardo de Vinci fué músico y tocaba diferentes instrumentos; el duque Luis Sforza fundó en 1483 una escuela pública de música, en Milán; Prosdocimo de Beldemandis, natural de Padua, es autor de unos tratados sobre la música acompasada y sobre el contrapunto; Francisco Gaforio, de Lodi, abrió en Mantua, en Verona y en Milán varios cursos públicos sobre la música, mientras que en sus obras: *Theorica musica*, *Practica musicæ*, *De harmonia musicorum instrumentorum*, se halla completamente expuesto el sistema musical de la época. Con el siglo XVI empezó un período brillante para el arte italiano. Octavio Petrucci de Fossombrone inventó, en 1503, los caracteres para la impresión de la música y, desde entonces, las obras de los compositores contaron con este medio de propaganda. En Nápoles se fundaron tres escuelas: la de *Santa María di Loretto*, en 1537; la *Pietà dei Turchini* y *Sant'Onofrio*, en 1583, y la de *I poveri di Giesu Christo*, en 1589. En Roma, en Florencia, en Verona y en Milán, florecieron otros establecimientos de la misma clase. Los géneros de composición se distinguen los unos de los otros, pero todos se cultivaron con buen éxito. A Palestrina, discípulo del francés Goudinel y sucesor de Animuccia, como maestro de capilla de San Pedro, en Roma, se le apellidó el *Creador de la música de iglesia moderna;* sus composiciones, si bien carecen á veces de melodía, se distinguen, en cambio, por la claridad y majestad del estilo, la sencillez en la modulación y la observancia severa de las reglas de la armonía. Fué jefe de la escuela romana y contó entre sus discípulos é imitadores á los hermanos Juan María y Bernardo Nanini, Felice Anerio, Antonio Cifra y Ruggiero Giovanelli. La escuela lombarda se hizo igualmente famosa y contó, además de su jefe Costanzo Porta, á Pietro Ponzio, de Parma; á Orazio Vecchi, de Milán, y á Paolo Cima. Rocco Rodio fué la principal gloria de la escuela napolitana, en tanto que la veneciana, fundada por el flamenco Willaert, tuvo por representantes á Giovanni Croce, Giovanni Feretti, Mateo Asola, Andrea Gabrieli, Giovanni Gabrieli, sobrino del anterior, y Antonio Sartorio. A este mismo siglo corresponde una nueva forma de composición sagrada: el *oratorio*. La música profana tomó vuelos al mismo tiempo que la música religiosa. Las melodías populares napolitanas, conocidas con los nombres de *aria*, *canzonetta* y *villanella*, estuvieron en moda en toda Europa, como lo habían estado en la Edad media los cantos de los trovadores. Diferentes sociedades de aficionados cantaban *madrigales*, compuestos para varias voces y en un estilo *fugato*, sobre versos de Petrarca, de Ariosto ó del Tasso, por Animuccia, Palestrina y Luca Marenzio, de la escuela romana; el príncipe Gesualdo, de la escuela napolitana; José Caimo y Giacomo Gastoldi, de la escuela lombarda, y Costanzo Festa y Antonio Biffi, de la escuela veneciana. Hacia 1583, tomó nacimiento en la corte de los duques de Ferrara y en Venecia una nueva especie de música, la música concertante, cuya introducción se atribuye á Annibale Melone, compositor de la escuela romana. Finalmente, en 1590, fué considerablemente perfeccionado el sistema de la armonía por Claudio Monteverde, discípulo de la escuela veneciana. Otros varios escritores contribuyeron también á los progresos del arte, particularmente, Pedro Aarón, Luis Fogliani, Juan María Lanfranco, el padre Angel de Picitón, Nicolás Vicentino, el abad Aiguino, Juan María Artusi, Vicente Galileo (padre del matemático), Orazio Tigrini, Hercule Bottrigari, el padre Valerio Bona, el padre Ludovico Zacconi y Zar-

Digitized by Google

loni, que fué el más notable de todos. El siglo XVI presenció el estreno de un género nuevo, el género dramático, destinado á adquirir en las edades sucesivas una importancia y una superioridad incontestable. La aplicación de la música á los dramas era sin duda más antigua, puesto que en 1440, según unos, ó en 1480, según otros, se había ya representado en Roma una *Conversión de san Pablo* con música de Francisco Baverini; en 1475, un drama de Angel Politién, titulado *Orfeo;* y aun se añade que, desde el año 1300, se recitaban en verso las acciones heroicas de los grandes capitanes al compás de la música. Pero estos anuncios del arte no eran más que ensayos informes. Alfonso della Viola, maestro de capilla en Ferrara, pasa por el primero que unió el canto á la declamación en las representaciones escénicas, y no cabe ya duda ninguna de que la pieza más antigua que apareció en forma de ópera es el *Orbeccho*, de Giraldi Cinthio, tragedia que aquél puso en música y que fué representada en Ferrara en 1541. Claudio Merula, Orazio Vecchi y Emilio del Cavaliere hicieron también algunas tentativas del mismo género; pero todas ellas no eran más que especies de monólogos, compuestos en estilo de madrigales y cantados por varias voces, sin acompañamiento de ningún instrumento. Con la *Dafne*, de Peri, representada en Florencia en 1597, y en la cual la declamación hablada fué sustituída por el *recitado* ó declamación lírica, se dió un gran paso hacia adelante. El brillante éxito de esta innovación fué consagrado por la *Euridice*, de Peri y de Julio Caccini, cuyo estreno tuvo lugar en Florencia en 1600, con motivo del matrimonio de Enrique IV con María de Médicis, y por la *Ariadna* y el *Orfeo*, de Monteverde, en 1607. Es digno de notarse que por este tiempo empezaron á emplearse algunos instrumentos de orquesta. El drama lírico permaneció estacionario durante los primeros años del siglo XVII. Francesco Cavalli, maestro de capilla en Florencia, intentó, en su ópera de *Jasón* (1649) poner la expresión de sus arias en armonía con la situación de los personajes, mientras que Carissimi dió más gracia al *recitado*, más movimiento, variedad y elegancia á los acompañamientos de bajo; una forma más regular á los oratorios, y puso en moda la instrumentación de orquesta en la música de los templos. Alejandro Scarlatti separó del recitado el *aria*, la cual se confundía frecuentemente con él, y creó la *sinfonía*. La construcción de teatros permanentes y públicos permitió multiplicar las representaciones, que, hasta entonces, habían tenido lugar en los salones particulares. Dominico Mazzocchi, músico de la escuela romana, se distinguió en la composición de los madrigales; Gregorio Allegri, Valentini, Bernabei, Benévoli, Perti y Stéfani, en la música sagrada; Colonna, en el oratorio. Horacio Benévoli, maestro de capilla del Vaticano, perfeccionó la ciencia del contrapunto, en tanto que la *cantata*, destinada á reemplazar al madrigal, fué cultivada felizmente por Carissimi, Stradella, Scarlatti, Cesti, Ludovico Rossi, Bassani, Latti y Gasparini. La música instrumental marchaba á la par con la vocal. Dos familias de guitarristas, de Cremona, perfeccionaron en sumo grado la fabricación de los violones. Una escuela de violón, fundada por Corelli, produjo, entre otros tocadores distinguidos, á Francesco Geminiani, los hermanos Somis, de Turín; Albinoni, de Venecia; José Torrelli, de Verona; José Valentini, Marietto, de Nápoles; Pedro Locatelli, de Bergamo, y Veracini, de Florencia. Un célebre músico de Ferrara, Frescobaldi, organista del Vaticano, inventó una nueva manera de tocar el órgano, la cual consistía en ligar y sostener los sonidos, representando y reproduciendo alternativamente algunos temas ú objetos de imitación. La ciudad de Bolonia se distinguió entre las demás por sus escuelas musicales, hasta el punto de que tres sociedades se formaron en ella en pocos años: la de los *Floridi*, fundada en 1615 por Adrián Banchieri, la de los *Filomusi* y la de los *Filoschici*, establecidas en 1622 y 1633 por Jerónimo Giacobbi, las cuales quedaron refundidas en la *Academia filarmónica*, creada en 1666 por Vicente Carrati. Entre los autores de obras teóricas, se citan á Lemmo Rossi, Lorenzo Penna, Scipión Ceretto, Esteban Bernardi, Camilo Anglería, Juan María Buononcini, Angelo Berardi, el padre Daniel Bartoli y, sobre todos, J.-B. Doni. El siglo XVIII fué, sin disputa, la época más notable y fecunda de la música italiana. Maestros renombrados conservaron escuelas de las que salieron grandes talentos en todos los géneros: los Fedi y Amadori, en Roma; Pistocchi, en Bolonia; Redi, en Florencia; Brivio, en Milán; Peli, en Módena, y Gizzi, Pórpora, Leo, Durante, Feo, Sala, Fenaroli y Tritto, en Nápoles. En ningún otro tiempo se ha practicado el arte del canto de una manera tan brillante: la escuela romana dió á Bernacchi, Pasi, Fabri, Guarducci, Ausani, Crescentini, la Gabrielli y la Catalani; la escuela napolitana fué ilustrada por Farinelli, Caffarelli, Gizzielli, Millico, Aprile, Matucci y la Mingotti; á la escuela lombarda pertenecen Appiano, Salimbeni, Monticelli, Guadagni, Giovanne Paita, Carlo Scalzi, Aug. Fontana, Ottani, David, Marchesi, Viganoni, la Viscontina y la Grassini; Porporino y la Bordini se formaron en Venecia; Manzuoli y la Tramontini, en Florencia. Los escritos teóricos se multiplicaron y entre sus autores figuran Zacharía Tevo, el padre Martini, el padre Sacchi, el conde Algarotti, el padre Paolucci, el caballero Planelli, Signorelli, J.-B. Mancini, Manfredini, el padre Valotti, el canónigo Belli y el padre Sabbatini. Con todos estos elementos, los recursos se aumentaron y el trabajo de la composición llegó á ser más rico y abundante. La música sagrada contó entre sus tesoros las obras de Ottavio Pittoni, de Pórpora, de Leo, de Durante, los *Stabat* de Pergolese y de Boccherini, los *Salmos* de Marcelo y una infinidad de piezas escritas por Fioroni, Saludini, Mei, San-Martini, Santarelli, Bertoni, Casali, los PP. Martini y Valotti, Zanotti, Vignoli, Ottani y Orsini. La poesía del drama lírico, notablemente perfeccionada por Metastasio, excitaba sin violencia la inspiración de los músicos. Tres generaciones de compositores dramáticos vinieron sucediéndose en progreso constante en el transcurso de nn mismo siglo. Pertenecen á la primera: Pórpora; Leonardo Vinci, el cual supo dar á las arias mayor desarrollo y una forma más regular; Pergolese, llamado el *Divino*, cuyas melodías, llenas de expresión, aunque poco celebradas en su tiempo, excitaron después de su muerte el más frenético entusiasmo; Logroseino, á quien los napolitanos llamaban el *Dios de la ópera bufa;* Pistorini, dotado de un talento flexible, y Galuppi, uno de los mejores compositores para la ópera cómica. En la segunda generación figuran: Jommelli, cuya música de cámara y de iglesia, como la de sus obras teatrales, se distingue por la originalidad de las ideas, la sencillez admirable de las melodías y la riqueza de la armonía; Piccinni, músico de una gran fecundidad, el cual fijó la forma del dúo; Sarti, dulce y elegante en sus melodías, aunque poco profundo, y Sacchini, tan elogiado en Francia por la pureza y la expresión de sus cantos como por la facilidad y riqueza de sus acompañamientos. Tres maestros, por último, aventajaron todavía á sus predecesores: Guglielmi, Paisiello y Cimarosa, cuyas composiciones, consideradas como obras maestras de canto, llevan impreso el sello de la más profunda originalidad.—En la música instrumental, el siglo XVIII produjo también artistas distinguidísimos. José Tartini, célebre por la invención de un sistema de armonía, formó una escuela de violón, en la que enseñó el nuevo modo de manejar ó conducir el arco, que él había aprendido de su maestro Veracini: contó entre sus discípulos á Nardini, Morigi, Ferrari, Capuzzi, Celestini y Pugnati, maestro á su vez de Viotti y de Brun. Alejandro Rolla se dió á conocer por su talento en la viola y en el violón; Antonio Lolli figura igualmente entre los violinistas; y los hermanos Alejandro y Jerónimo Berozzi alcanzaron una gran reputación: el uno, en el fagot, y el otro, en el óboe.—Los últimos años del siglo XVIII y los primeros del XIX forman un período intermedio, que se prolonga hasta la aparición de Rossini, durante el cual los compositores se concretaron á imitar los modelos de la edad precedente

Digitized by Google

y á perfeccionar los procedimientos; sin que se noten en todo ese tiempo progresos sensibles bajo el punto de vista de la invención. Los unos, fueron á establecerse y hacer representar sus obras en el extranjero: Salieri y Righini, en Alemania; Bernardo Mengozzi, Bernardo Porta, Della María, Spontoni, Cherubini, Paër y Carafa, en Francia. Los otros, que permanecieron en ITALIA, quedaron eclipsados con la llegada del nuevo compositor, figurando entre ellos: Narzolini, músico gracioso, aunque falto de nervio; Vicenzo Federici, el cual escribía para los teatros de Londres y de ITALIA; Francisco Mosca, de un talento limitado, y á quien se atribuye el primer empleo del *crescendo;* Francisco Gnecco, cuyo estilo es incorrecto, débil y trivial; Zingarelli, director del conservatorio de Nápoles; Simón Mayr ó Mayer, imitador de Mozart; Fioravanti, nombrado maestro de capilla en Roma; los hermanos Orgitano, notables por la originalidad de sus cantinelas; Francisco Morlacchi, músico bastante fecundo y estimado, y Carlos Coccia, director de la ópera italiana en Lisboa y en Londres.—A este período se refieren dos grandes fundaciones: la del *Liceo musical* (1805), en donde enseñó el padre Mattei, y la del *Conservatorio* de Milán, á cuyo frente figuró Asioli como primer director.—Mucha parte de la gloria de ITALIA durante el siglo XIX, reside en el genio brillante y fecundo de Rossini, cuyas obras maestras alcanzaron un éxito asombroso en el mundo entero. En 1813 dió *Tancredo* y *La Italiana en Argel;* en 1816, *El Barbero de Sevilla* y el *Otelo;* en 1817, *La Gazza ladra* y *La Cenerentola;* en 1818, *Mosé in Egitto;* en 1819, *La Donna del lago;* en 1824, *Semíramis;* en 1827, *El sitio de Corinto,* que no es más que un *Maometto* retocado para la escena francesa; en 1828, *El Conde Ory,* y en 1829, *Guillermo Tell.* La popularidad de esta música no puede ser comparada con ninguna otra de tiempos anteriores, encontrándose en ella un caudal prodigioso de cantos felices, de inspiraciones dramáticas y de melodías elegantes, que encantan el oído y conmueven el corazón. En las óperas de los antiguos maestros abundan los recitados, las arias y los duos: de los primeros usó Rossini pocas veces en sus obras, amenizándolos con riquísimos dibujos de orquesta; dió más movimiento á la acción, mayor importancia á los cuerpos corales y no dejó nunca que el interés se debilitara en el intervalo de las piezas. Todos los medios materiales empleados por los precedentes compositores, tales como la variedad de ritmos, los duos, los concertantes, el *crescendo,* los diversos géneros de modulaciones y de acompañamientos, supo Rossini apropiárselos hábilmente; estos medios, infecundos sin duda en las manos de las medianías, recibieron nueva vida con la fecundidad, la gracia y el calor de sus inspiraciones. Las obras de Rossini encontraron intérpretes dignísimos, como Veluti, Rubini, Zozzari, Galli, Lablanche, A. Nourrit, Duprez, la Pasaroni y Pasta. Los demás compositores italianos del siglo XIX no hicieron otra cosa que seguir el sendero trazado por Rossini é imitar sus cantos, las formas y la instrumentación, entre los cuales se cuentan: Pacini, Vaccaj, Valentini, Persiani, Balducci, Aspa, Petrelli, Ricci, Raimondi, Bonfichi, Sapienza, Coppola, Costamagna, Negri, Nini, Lillo y Casamorata. Por encima de estos compositores debemos colocar al famoso maestro Mercadante; y por encima de Mercadante y al nivel de Rossini, á los inmortales Donizetti, nacido en 1798, lauro hermosísimo de sus tiempos, y Bellini, nacido en 1802, gloria eterna de nuestro siglo, incomparable en una dulzura que él supo convertir en encanto. Si el arte consiste en un embeleso, en un éxtasis, en un hechizo, Bellini es superior á todos; á Rossini también. Cuando Rossini oyó *La Extranjera,* que fué una de las primeras obras de Bellini, exclamó: «Este principia por donde nosotros concluímos.» Las principales obras del fecundo y magnífico Donizetti son: *Ana Bolena, El Elixir de amor, Lucrecia Borgia, Gemma de Vergy, Marino Faliero, Belisario, La Hija del Regimiento, Don Pascual,* la *Linda de Chamounix, María de Rohán, La Favorita, Los Mártires* y *Lucía de Lammermoor,* cuyos nombres bastan para hacer latir nuestro pecho y alucinar nuestra fantasía. Entre las óperas más célebres de Bellini, deben citarse: *El Pirata, La Extranjera, Montescos y Capeletos, Beatriz de Tenda, La Sonámbula, Los Puritanos* y la *Norma,* la perpetua desesperación de los músicos, cuya ópera no es más ni menos que una melodía. Los afortunados intérpretes de Bellini fueron: Rubieri, Tamburini, Meric-Lalanda, la Pasta y la Malibrán, la última de las cuales interpretó el alma del músico con el interés de un doble genio, porque era el interés del genio y del amor. Si fuera permitido establecer comparaciones entre talentos de la suprema alcurnia, pudiéramos decir que Rossini es el poeta sabio; Donizetti, el ángel; Bellini, el querube. Rossini nos hace ver un mundo; Donizetti nos abre las puertas del Paraíso; Bellini nos conduce al cielo. Cuando veamos que alguna criatura llora, oyendo cantar, no preguntemos quién es el autor de aquel canto. El interior de Vicente Bellini es un alma poblada de seres divinos. Murió cuando no había cumplido 32 años. ¡Qué dolor tan grande para el arte! Es decir, ¡qué dolor tan grande para todos! Pero debemos consolarnos:

«Si buena flor se nos fué,
Buen aroma nos dejó.»

El compositor más nombrado después fué José Verdi, notabilísimo por sus progresos en materia de instrumentación y de interés dramático. Rossini decía que todo lo malo de Verdi era suyo, mientras que lo bueno era copiado. Le aborrecía en tales términos que, hallándose una vez en Bolonia, si mal no recordamos, abandonó inmediatamente la ciudad porque allí se representaba el *Rigoletto.* Sin embargo, Verdi causó cierta revolución en la música de su siglo y muchos le llaman: *el rey de la escena.* En la música religiosa puede citarse al abate Baini, compositor y cantor de la capilla pontifical, y á Terciani, maestro de capilla de San Juan de Letrán. En la música instrumental, se distinguieron el organista Parisi y los violinistas Polledro y Rovelli, que el maravilloso talento de Paganini hizo olvidar. Paganini era una especie de semidiós del violín, convertido por aquel gran genio en arca misteriosa de la música.

45. *Lengua.*—El italiano es uno de los idiomas neo-latinos, el cual ha sido considerado, en su más elevado origen, como una duodécima forma del antiguo latín. En efecto, el latín primitivo, siguiendo la ley general de las lenguas, fué continuamente perdiendo las formas complicadas de sus declinaciones y conjugaciones, para adoptar las más claras y analíticas; al lado, pues, del latín literario, fijado por los escritores de genio y hablado por las clases instruídas de la sociedad romana, existía una lengua menos correcta, aunque igualmente lógica, llamada *lengua rústica* y *lengua de los campos,* que era la de los campesinos, la de la plebe y la de los soldados. Desde el siglo II de la era cristiana, se encuentran señales de esta lengua en las inscripciones de las catacumbas, en las cuales veíase ya uno de los caracteres principales que había de ofrecer luego el italiano: la supresión de las declinaciones, y la tendencia hacia una terminación única de los sustantivos. Con el tiempo, y bajo la influencia de los cataclismos históricos, esta lengua popular acabó por sustituir al antiguo latín en el lenguaje ordinario. El primer monumento escrito en este nuevo idioma, que puede ya llamarse italiano, data del año 1135; es una inscripción en verso grabada sobre una piedra de la bóveda de la catedral de Ferrara; pero, desde el siglo IX y aun el VIII, se encuentran también vestigios de la nueva lengua en los nombres propios de hombres y de lugares que contienen las actas privadas ó públicas. Los caracteres de este italiano antiguo, que ha conservado el italiano moderno, consisten: 1.°, en una terminación invariable ó casi invariable, sustituída á las desinencias variadas de la declinación latina, y que fué, generalmente, la del ablativo latino singular: así, se dice *genitore, domino,* en vez de *genitoris, genitorem, domini, dominum;* 2.°, el italiano descompuso las formas complicadas por las cuales el antiguo latín marcaba los diversos tiempos del verbo, por medio de verbos auxiliares, como *ser* ó *estar, haber* ó *tener, hacer, ir* y *venir;* 3.°, la supresión de los casos, que determinaban

Digitized by Google

las relaciones bajo las cuales concebía la inteligencia los objetos exteriores, trajo el uso de voces particulares (preposiciones) para continuar marcando las relaciones expresadas: *liber Petri* viene á ser *il libro di Pietro*. El antiguo adjetivo del latín *ille, illa,* empleado ya por el mismo Cicerón con el genitivo de un modo determinado, vino á ser como el compañero inseparable del sustantivo, y formó la especie particular de vocablos llamada artículo: *il, lo, la, egli*. La inmensa mayoría de las palabras italianas es incontestablemente de origen latino; sin embargo, la ITALIA llegó á verse durante largo tiempo tan perturbada por las invasiones, que puede decirse que su lengua tiene una fisonomía menos latina que el español. El italiano ha conservado un considerable número de voces pertenecientes á las lenguas de los pueblos que precedieron á los latinos, tales como el ilírico, el etrusco, el ombriano, el osco y el sabino; ha tomado algunas expresiones á las razas conquistadoras, galos, germanos y eslavos, y recibido otras varias de los sarracenos y de los poseedores griegos de la baja ITALIA. Más armonioso, aunque menos sonoro que el español, el italiano tiene de nuestra lengua la abundancia y la sencillez; sencillez que está unida al origen democrático de la lengua, la cual se formó en las poderosas repúblicas de Pisa, de Florencia, Génova, Venecia y Pavía. Por otra parte, el gran número de genios diferentes que han escrito en esta hermosa lengua, la han adaptado á todos los tonos, desde el más trivial hasta el más sublime. Aquí debe notarse un fenómeno curiosísimo, el cual demuestra que las lenguas se subordinan en su formación y desarrollo á ciertas leyes de una filosofía que pudiera llamarse histórica. Realmente, en las alternativas del idioma italiano se ven reflejadas punto por punto las distintas fases de la vida política de aquella gran nación. Así sucede que la lengua aparece sencilla, concisa, viril, en progreso constante, mientras que el pueblo de aquellas repúblicas, desplegando toda su energía, todo su valor, todas sus virtudes, conservó en sus costumbres la sencillez y la rudeza de la sobriedad. Por el contrario, la lengua italiana perdió sin duda la fuerza nativa de su origen, la virtud de las primeras razas, cuando las costumbres se corrompieron, cuando los hombres se afeminaron, cuando la nación, caída del antiguo trono, no tuvo aliento para defender el sagrado depósito de su independencia. Al caer el pueblo cayó su palabra, como cayó su historia, como cayó su literatura, como cayó también su hermoso arte. El italiano se halla muy lejos de ser hablado con la igual pureza en toda la península, pues existen numerosos dialectos, muy separados del italiano clásico, que tienen su origen en la invasión y la conquista. Los más incorrectos son el *lombardo*, el *veneciano*, y particularmente, el *napolitano* de los calabreses y de los abruzos. El toscano de Florencia es el italiano más puro, castizo, entonado y armonioso, notándose que, en boca del pueblo romano, toma un acento particularísimo de nobleza y de melodía. Así se dice, á guisa de proverbio: «habla toscana en lengua romana.» En efecto, oir el toscano á una mujer educada de Roma, es como oir la vibración de un arpa ó el canto de un ave. No parece sino que el italiano clásico es el dialecto toscano, elevado á la categoría de lengua nacional, en virtud de cierta cultura que la historia explicará un día. Sin embargo, hay una opinión que considera el italiano literario como formado indistintamente de todos los dialectos de ITALIA, el cual ha conservado lo que cada uno de ellos tenía de más perfecto. Esta opinión, que es la del Dante, ha tomado recientemente cierto crédito en el reino de ITALIA. ¡Lástima ciertamente que de un idioma tan hermoso hayan hecho una simple solfa, esqueleto deforme de la lengua madre! El que tenga necesidad de adquirir ideas más extensas sobre este punto, puede consultar las obras siguientes: Accarisio, *Grammatica volgare*, Bologna, 1536; Scipio Lentulus, *Italicæ grammaticæ præcepta ac ratio*, Nápoles, 1568; *Nouvelle methode de M. M. de Port-Royal pour apprendre la langue italienne*, París, 1660; Veneroni, *Le maître italien*, Ams., 1691; Corticelli, *Regole ed osservazioni della lingua toscana ridotta à metodo*, Bologna, 1745; Soave, *Grammatica ragionata della lingua italiana*, Parma, 1772; Luneau de Boisgermain, *Cours de langue italienne*, París, 1783; Barberi, *Grammaire des grammaires italiennes*. París, 1819; Martelli, *Grammaire italienne élémentaire*, París, 1826; Cerutti, *Grammatica filosofica della lingua italiana*, Roma, 1839; Accarisio, *Vocabolario ed ortografia della lingua volgare*, Cento, 1543; *Il vocabolario degli academici della Crusca*, Venecia, 1612; Antonini, *Dizionario italiano, latino è francese*, 1735; Alberti di Villanova, *Dictionnaire italien français*, París, 1825; Bonavilla, *Vocabolario etimologico*, Milán, 1825; Tomaseo, *Nuovo Dizionario dei sinonimi della lingua italiana*, Florencia, 1830; *Dizionario della lingua italiana*, Bolonia, 1819-26; *Vocabolario universale italiano*, Nápoles, 1829-40.—Jr. Alunno, *Le richezze della lingua italiana*, Venecia, 1543; Giambullari, *Il Gelo, cioè ragionamenti della prima origine della toscana lingua*, Florencia, 1546; Persio, *Discorso intorno alla conformità della lingua italiana con la greca*, Bolonia, 1592; Buonmattei, *Della lingua toscana libri II*, Florencia, 1643; F. de Diano, *Fiume dell' origine della lingua italiana è latina*, Venecia, 1626; Oct. Ferrari, *Origines linguæ italicæ*, París, 1676; Galeani, *Dell' uso è de' pregi della lingua italiana*, Turín, 1791; Tozzelli Mazzoni, *Origine della lingua italiana*, Bolonia, 1831; Romani, *Opere sopra la lingua italiana*, Milán, 1825; Castiglia, *Studii della lingua italiana*, Palermo, 1836.

46. *Literatura.*—La historia de la literatura italiana puede dividirse en cinco períodos: el 1.°, que se extiende hasta el siglo XIV, abraza la reaparición de las letras en ITALIA después de la invasión de los bárbaros, y los primeros ensayos de los poetas bajo la influencia de los modelos provenzales; el 2.°, que aparece dominado por tres grandes figuras: el Dante, Petrarca y Boccacio; el 3.°, que comprende la segunda mitad del siglo XV, todo el XVI, que es la edad del Renacimiento, y encierra lo que se llama el siglo de León X; el 4.°, que se compone del siglo XVII, durante el cual la ITALIA, á pesar de su decadencia, obró sobre las literaturas vecinas, y del XVIII, en que experimentó la influencia francesa; y el 5.°, que comprende la edad contemporánea.

Primer período.—La literatura italiana no procede inmediatamente de la literatura latina, pues las letras romanas, que se hallaban en decadencia casi desde la época de los emperadores, fueron declinando hasta Constantino, el cual, abandonando á Roma por Bizancio, dió el golpe mortal á las letras y á las artes en toda ITALIA. A partir del triunfo de la religión cristiana bajo aquel emperador, la literatura eclesiástica fué la única que suministró obras notables: aunque la invasión de los bárbaros aniquiló toda cultura moral, y, si bien introdujo un elemento nuevo en el agotado suelo de la vieja ITALIA, su esterilidad continuó todavía durante mucho tiempo. Sin embargo, el estado de este país bajo los reyes godos y lombardos no llegó á ser tan desesperado como podría creerse; los vencedores tomaron algo de la civilización de las naciones conquistadas, y basta citar á Teodorico para demostrar que los monarcas godos consideraron como un alto honor el proteger las letras. En la época de Carlo Magno hallábase la ITALIA más civilizada que los demás países de Europa, por cuya razón vemos que aquel príncipe se empeña en atraer á su corte á literatos y artistas italianos; entre otros, á Teodulfo, godo de origen, obispo que fué de Orleáns. Con los sucesores de Carlo Magno vuelve el reinado de las tinieblas, que es el reinado de la escolástica. Los únicos estudios de estas edades remotas son la jurisprudencia y la teología; las miserables disputas de escuela absorben todavía á los pocos talentos que se ocupan de aquellas ciencias; las palabras sustituyen á los conceptos; la sutileza y el sofisma, á la ingenuidad y sencillez de los mejores siglos. El pontificado de Gregorio VII (1073-1085) vió aparecer los primeros vislumbres del renacimiento de la literatura en ITALIA. Este Papa dió orden á los obispos para que conservaran cerca de su Iglesia una escuela destinada á la enseñanza de las letras, al mismo tiempo que la condesa Matilde fundaba la universi-

Digitized by Google

dad de Bolonia, en donde se estudiaba el Código de Justiniano. Todas las notabilidades de esta época son hombres de iglesia, y los dos más célebres, nacidos en Italia, pasaron su vida lejos de su país. Fueron éstos Lafranco, de Pavía, que hizo del monasterio de Bec, en Normandía, una escuela famosa, y combatió enérgicamente la herejía de Beranger; y san Anselmo de Aosta, su discípulo, monje, como él, de Bec y arzobispo de Cantorbery.—El siglo XII hizo entrar en la civilización europea un elemento nuevo: las cruzadas habían establecido comunicaciones entre Constantinopla é Italia, y los obispos italianos, enviados frecuentemente como embajadores cerca del imperio de Oriente, tuvieron ocasión de iniciarse en el conocimiento de la lengua y de la literatura de los griegos. Desgraciadamente, la Iglesia y la Italia eran objeto de repetidos trastornos; las elecciones de los papas ocasionaban conflictos, que los emperadores de Alemania resolvían; varios antipapas provocaron cismas; Arnaldo de Brescia intentó establecer en Roma una república, que el papa Adriano IV no pudo destruir sino con el auxilio del emperador Federico Barbarroja. Durante estas turbulencias, las letras languidecían é Italia no llegó á producir otro hombre célebre que Pedro Lombardo, llamado el *Maestro de las sentencias*. Esta fué la época de la grande autoridad de Aristóteles; las letras se hallaban reunidas á la gramática, y la dialéctica y las disputas de los *realistas* y de los *nominales* invadían las escuelas todas. El italiano no existía aún; y si algún idioma vulgar se hablaba comunmente, no se escribía, pues el latín, que había pasado al estado de lengua muerta, era la lengua única de los autores. Las producciones más notables de este período son las crónicas locales. Pisa, Génova y Milán tenían su historiador oficial, el cual narraba los acontecimientos, de que él mismo era testigo, con parcialidad, sin duda, pero no sin curiosidad é interés. En tanto que el italiano se elaboraba lenta y oscuramente, existían ya en el Mediodía de la Francia una lengua completamente formada y una escuela de poesía floreciente. Los trovadores, llamados á Italia, tuvieron allí sus imitadores y secuaces. El primer italiano que se dió á conocer como poeta provenzal, fué Alberto Malaspina, hacia fines del siglo XII. Cítanse también á Sordello, de Mantua, á quien Dante ha consagrado, en su *Purgatorio*, algunos de sus más hermosos versos; á Lafranco Cicala, de Génova; á Bartolomeo Zosri, de Venecia; á Lambertini, de Bolonia; á Lanfranchi, de Pisa, y otros. Pero la influencia de los trovadores, no sólo produjo en Italia poetas provenzales, sino que hizo nacer los primeros poetas italianos, que se sirvieron de la lengua de su país. A partir del año 1220, Federico II tuvo en Sicilia una corte brillante, en la que se cultivó la poesía nacional, cuya escuela llegó á ser tan célebre, que, según el Dante, dábase en su tiempo á toda obra en verso el nombre de *siciliana*. A esta misma escuela pertenecieron también Ciullo de Alcamo, Federico II, su canciller Pedro de las Viñas, Jacobo de Sentino, los dos Colonna (Guido y Odo), Ramieri y Rugiero de Palermo. De 1250 á 1270, se formó en Bolonia otra nueva escuela de poesía, cuyo jefe fué Guido Guinicelli. Cuando se comparan las obras de este autor con las de sus antecesores, se encuentra en ellas más arte en el conjunto, más imaginación y rasgos ingeniosos en los detalles, mayor elevación de sentimientos y de ideas, así como un lenguaje más flexible, más limado y original; pero en sus piezas, salvo raras excepciones, se nota también el gusto y el sistema provenzal, puesto que todas ellas versan sobre el amor caballeresco. A la escuela de Bolonia pertenece igualmente Guidotto, notable por su exquisita sensibilidad. Brunetto Latini, el maestro de Dante, compuso algunos versos amorosos; cultivó con preferencia la ciencia, la filosofía y la literatura, y se dice que tradujo al italiano la *Retórica* y varios fragmentos de las arengas de Cicerón, sentando de este modo los principios de gusto y de composición literaria más generales y elevados que los dominantes hasta entonces. La principal obra de Brunetto, intitulada *El Tesoro*, es un resumen de toda la ciencia de su tiempo, que logró adquirir en sus numerosos viajes. Por el doble efecto de los preceptos y de los ejemplos de Brunetto Latini, la tendencia hacia los estudios y las especulaciones filosóficas se generalizó, reflejándose hasta en la nueva escuela de poesía que acababa de formarse en Florencia, la cual se cuidaba, más que de expresar el amor, de definirlo sutilmente en el sentido de las opiniones de Aristóteles. Guido Cavalcanti, poeta de esta escuela, compuso algunas baladas y canciones, en las que introdujo inoportunamente sus disertaciones filosóficas y recuerdos de la antigüedad.

Segundo período.—Junto á los manes de muchos siglos desgraciados; sobre las tumbas de cien generaciones despedazadas; entre cien osamentas de edades perdidas, hay un hombre puesto de pie, con los brazos cruzados, de mirada tranquila, de frente inspirada, de corazón ardiente, de fe profunda, de pensamiento poderoso, de inspiración sublime; está pálido, silencioso, inmoble, como la figura de la eternidad: es el Dante. ¡Espectáculo portentoso! Un solo poeta, el judío errante de su siglo, el alma de los gibelinos de su nación, pone la controversia sobre la urna veneranda de las tradiciones; pone un libro sobre la omnipotencia del pontificado; es el germen oculto de formidables guerras religiosas y muda de un golpe la faz del mundo. ¡Sí! Aquel hombre quemado en efigie, el hereje de aquellas edades, crea con sus dolores un nuevo espíritu y anima con él el esqueleto del presente y el fantasma inmenso del porvenir. Aquel peregrino que recorre las ciudades de Italia con un niño en el hombro, casi implorando la caridad pública, impera hoy en todas partes como profeta de los tiempos, como apóstol de las conciencias, como rey de la historia. ¡Bien haya el cielo que así dispone invisiblemente las cosas de la tierra! ¡Oh Ser altísimo y augusto! ¿Quién será capaz de sondar con su ciencia los abismos de tu sabiduría? Ya que no sabemos comprenderte, es preciso sentirte y adorarte.—Dante inauguró magnífica y brillantemente una civilización nueva. Aparte del poemo épico *(La Divina Comedia)*, por el cual es generalmente conocido, dejó otras varias obras importantes. La primera es la *Vita nuova* (Vida nueva), que escribió en 1291, á la edad de 21 años. Bajo este título coleccionó todas las poesías que había dedicado á Beatriz, muerta después de uno ó dos años, y las unió entre sí por sus comentarios históricos ó psicológicos, en donde consignó todo lo que su memoria le recordara acerca de las causas que le habían estimulado á componer aquellas poesías y las impresiones bajo las cuales habían sido escritas.—El tratado latino *De Eloquio vulgari* (De la lengua y de la elocuencia vulgar), se halla dividido en dos partes. La primera está consagrada á la historia de los dialectos italianos: Dante los clasifica con método y sienta algunas afirmaciones curiosas. Según él, el dialecto en el cual escribían los poetas del siglo XIII, no era el dialecto particular de ninguna de las provincias, ni de las ciudades de Italia, sino un dialecto de corte, un dialecto ideal, modelo formado indistintamente de lo más perfecto de los dialectos locales, y al que da el nombre de dialecto *cardinal* ó *ilustre*. En la segunda parte del tratado de la elocuencia vulgar, ha establecido los principios de una hipótesis sobre la poesía. Después de ocuparse de ésta, en general, trata de su forma y de sus diversos estilos, que son el *trágico*, el *cómico* y el *elegíaco;* pero toma estos términos en un sentido completamente distinto de su sentido clásico y escolar. Por trágico, entiende el estilo noble y elevado; por cómico, el estilo bajo y medio; por elegíaco, el estilo bajo, con exclusión completa de otro, sin entrar en explicaciones particulares relativamente á estos dos últimos estilos, el elegíaco y el cómico; y en cuanto al trágico, sólo encuentra tres asuntos que le convengan: el valor guerrero, el amor y la virtud. Una tercera obra de Dante, *El Banquete (Il convito)*, es un comentario científico y filosófico de 14 canciones de las más bellas que hasta entonces había escrito. Finalmente, se tiene de él un tratado latino, *De monarchiâ*, escrito para sostener el partido del emperador Enrique VII. En esta obra, divi-

Digitized by Google

dida en tres partes, examina: 1.°, si la monarquía universal es necesaria á la felicidad del común de los hombres; 2.°, si el pueblo romano había tenido el derecho de ejercer esta monarquía; 3.°, si la autoridad del monarca procede ó depende de Dios ó de otro ministro ó vicario de Dios. Resueltas afirmativamente las dos primeras cuestiones, en la tercera se ciñe principalmente á demostrar que el emperador es independiente del poder del Papa; sostiene que los soberanos dependen directamente de Dios, y tiende á no reconocer la autoridad del Papa fuera de lo espiritual. La fama de Dante dominó su siglo, pero sería injusto pasar en silencio el movimiento literario de entonces. Era aquélla la época en que Roberto de Anjou, rey de Nápoles y conde de Provenza, protegía á los sabios y aun tuvo la noble emulación de igualarles. La mayoría de los príncipes de ITALIA, y, á ejemplo de éstos, los ciudadanos ricos, tuvieron á gloria el proteger á los escritores y á los artistas, los cuales quizás no hayan alcanzado nunca mayor protección ni más honores que en aquella época. Las universidades de Bolonia y de Padua contribuyeron poderosamente á propagar y extender el gusto de las letras en ITALIA, y sus profesores eran, en su mayor parte, hombres de talento reconocido, como Pedro de Albano y Cecco de Ascoli Cino de Pistoia, profesor de jurisprudencia, era igualmente conocido como poeta, y hasta el mismo Petrarca le dispensó el honor de imitarle. La historia, que es el género en que más se han distinguido los italianos, empezó á tener sus intérpretes: Dino Compagni, florentino, escribió una *Crónica* que se extiende desde 1280 á 1312; Juan Villani redactó también, si no con más latitud y talento, con cierta especie de dignidad, aunque en estilo débil, una historia de Florencia, desde su fundación hasta el año de 1343; obra que Mateo Villani, su hermano, y Felipe, hijo de Mateo, continuaron hasta 1364, y que ha sido colocada entre los libros clásicos italianos. Venecia tuvo también su historiador, el dux Andrés Dándolo, cuyo libro, escrito en latín, comprende desde los primeros años de la era cristiana hasta mediados del siglo XIV. Albertino Mussato, de Padua, cronista y poeta, dejó escrita una historia intitulada *Augusta*, que contiene, en 16 libros, la vida del emperador Enrique VII. En otros ocho libros relata los acontecimientos que sobrevinieron á la muerte de este príncipe, hasta 1317; tres libros en versos heroicos, en que se ocupa del sitio de Padua por Can Grande de la Scala, y otro en prosa, en que describe las revueltas y disturbios que desgarraron á dicha ciudad y que la hicieron pasar al dominio de los señores de Verona. Las poesías de Mussato, epístolas, elegías y églogas, están escritas en latín, y en un estilo abundante y fácil. Compuso además dos tragedias, en la misma lengua, las primeras que han sido escritas en ITALIA: *Eccelinus*, cuyo protagonista es el famoso Ezzelino, y *Achilles*, que tiene por asunto la muerte de Aquiles.—Petrarca comparte con Dante la gloria de haber formado la poesía italiana. Sus obras latinas, en las cuales fundaba toda la esperanza de su renombre, y que han sido completamente olvidadas, no carecen de mérito. Cicerón y Virgilio fueron los dos modelos que se propuso en su prosa y en sus versos. Entre sus mejores obras se citan: un *Tratado de la una y de la otra fortuna*, en el que se desarrolla la idea filosófica de que es frecuentemente más difícil de sostener la buena que la mala fortuna; otros tratados *De la vida solitaria y sobre el ocio de los religiosos;* un tratado *Del menosprecio del mundo*, en forma de diálogo entre el autor y san Agustín; un escrito singularmente original, intitulado: *De su propia ignorancia y de la de muchos otros*, en contestación á algunos jóvenes que le habían tratado de ignorante porque no participaba de su exclusiva admiración por Aristóteles; un poema no terminado, el *Africa*, en honor de Escipión el *Africano;* doce églogas, algunas de las cuales son verdaderas sátiras contra los papas y los abusos de la Iglesia, y una correspondencia sostenida con todos los grandes hombres de entonces, y en la cual se encuentra la historia política y literaria de la época. *El Canzoniere* (El Cancionero), colección de poesías en lengua vulgar, y que, por esta razón, la consideraba Petrarca casi como un error de su entendimiento, fué, sin embargo, lo que le elevó á la categoría de uno de los primeros poetas de ITALIA. Uno solo es el asunto que llena por completo aquella serie de pequeños poemas: la pasión absolutamente platónica que Petrarca sentía por Laura de Noves, dama tan virtuosa como bella; pero la monotonía del asunto desaparece ante el brillante colorido de las imágenes y la magia encantadora del estilo. Dante y Petrarca, genios igualmente privilegiados, representan dos caracteres completamente opuestos. En Petrarca todo es suave, todo es culto, brillante, delicado, como el rostro de Laura; mientras que en Dante asoma casi siempre la rudeza sublime del patricio, la bárbara sublimidad del héroe. Petrarca es el rayo de una estrella; Dante es el rayo de una tempestad.—Boccacio es para la prosa lo que Dante y Petrarca para la poesía: sus escritos son el tipo del lenguaje castizo y elegante; su estilo, pintoresco y gracioso; libre en sus arranques, pero siempre correcto en sus términos, ha quedado como modelo de los prosistas italianos. La principal obra de Boccacio, el *Decamerón*, ha sido muy estimada en todas partes. Entre las producciones latinas, citaremos: un *Tratado de la genealogía de los dioses*, en el cual ha reunido todo lo que sus estudios le habían enseñado sobre el sistema mitológico de los antiguos; un pequeño tratado sobre las montañas, bosques, fuentes, lagos, ríos, estanques y los diferentes nombres del mar, el cual pudo ser muy útil en aquellos tiempos para el estudio de la geografía antigua, cuyas nociones eran entonces tan confusas como las de la mitología; un *Tratado de las desdichas de los hombres y de las mujeres ilustres;* un libro *De las mujeres célebres;* diez y seis églogas que versan casi todas sobre hechos particulares, ó sobre asuntos de la historia de su época, difíciles de comprender por la dureza y oscuridad del estilo. Boccacio compuso varios sonetos y poesías amorosas en lengua vulgar, los cuales arrojó al fuego cuando llegó á conocer los versos de Petrarca, conservando sólo los grandes poemas. Se le debe la gloria de haber inventado la *ottava rima*, forma poética que fué desde luego adoptada por todos los épicos italianos, excepto el poeta Trissino. La *Théseida* fué el primer poema en que Boccacio, renunciando á sus sueños y fantasías, desarrolló, á ejemplo de los antiguos poetas, una acción interesante, hábilmente enlazada y sostenida. El *Filostrato*, poema dividido en diez partes, tiene por asunto el amor de Troile, hijo de Príamo, por Chryseis, la traición de ésta y la desesperación del amante engañado. La Academia de la Crusca ha incluído esta producción en el número de las que ejercen autoridad en la lengua italiana. El *Filocapo*, que parece ser su primera obra en prosa italiana, es una novela de caballería con todas las aventuras é inverosimilitudes propias del género; la *Fiammetta*, novela también, dividida en siete libros, aparece escrita en estilo más natural: la heroína, que no es otra que la primera María de Nápoles, refiere en ella sus amores con Pánfilo, quien representa á Boccacio. El *Corbaccio, ó Laberinto d'amore*, es una sátira violenta y frecuentemente cínica contra una viuda á quien Boccacio había pretendido y de la cual había sido desdeñado. Citaremos, por último, el *Ameto* ó *Admeto*, especie de pastoral en prosa y verso, primer ensayo de una invención nueva, y el *Urbano*, pequeña novela, en la que figura como protagonista el emperador Federico Barbarroja. El hábito adquirido en este género de literatura hizo que Boccacio, al componer su *Origene, vita è costumi di Dante Alighieri*, escribiese, más que una historia, una novela, pasando ligeramente sobre las acciones, los infortunios y las obras del gran poeta, y ocupándose largamente de sus amores. Las lecciones que dió Boccacio en sus postreros años acerca de *La Divina Comedia*, las cuales se extienden hasta el 17.° canto del *Infierno*, están consideradas como el primer modelo italiano de la prosa didáctica. En la segunda mitad del siglo XIV se echó de ver el poderoso impulso dado por Dante, Petrarca y Boccacio, causas evidentes

Digitized by Google

de aquella grande actividad intelectual. Las universidades suministraban hombres notables en todos los ramos del humano saber. Luis Marsigli, Luis Donato y otros muchos ocupaban dignamente las cátedras de teología. La astrología, ciencia quimérica, pero muy estimada en la Edad media, era cultivada por Andolone del Nero, Genois y Tomás de Pisano; Pablo el *Geómetra* no se limitó á las vanas investigaciones de la astrología; Pedro Crescenzio escribió sobre la agricultura; y la jurisprudencia, cultivada en todos los tiempos con buen éxito en la universidad de Bolonia, recibió un nuevo impulso con las obras y la enseñanza de Bartoli, autor de los tratados *De los güelfos y de los gibelinos*, *De la administración de la república*, *De la tiranía* y otros. Pedro Villani escribió las *Vidas* de los hombres ilustres de Florencia y alcanzó la gloria de ser elegido, en 1401, para reemplazar á Boccacio en la interpretación de *La Divina Comedia*, que comentaba por entonces Benvenuto de Imola, autor de una *Historia de los emperadores*. Marino Sanuto dejó una narración notable de sus viajes á Oriente. El número de los versificadores llegó á ser mayor todavía, y entre ellos figuran varias mujeres. Santa Catalina de Sena se hizo célebre por la pureza y vivacidad de su estilo; Federico Frezzi intentó imitar en su *Quadriregio*, ó *Quadrirengo*, *La Divina Comedia* de Dante; Buonacorso de Montemagno casi llegó á igualar á Petrarca en sus poesías. En 1378, dió á luz Giovanni Fiorentino, bajo el título de *Il Pecorone* (El Necio), una colección de cuentos superiores á los de Sacchetti y que pueden figurar dignamente al lado de los de Boccacio. De esta colección, conocida en toda la Europa de la Edad media, tomó Shakespeare algunos detalles que aparecen en sus obras; particularmente, en la *Historia del mercader de Venecia*.

Tercer período.—Hemos llegado al siglo de la erudición. Estimulados por algunos príncipes literatos, como los Médicis, determinaron los sabios despertar de nuevo el gusto por la antigüedad; descubriéronse numerosos manuscritos, y los que ya se conocían, fueron explicados. La mayor parte de los hombres que ilustraron este período, procedían de las escuelas de dos célebres gramáticos: Juan de Rávena y el erudito griego Manuel Chrysolares. Guarino de Verona, discípulo de Juan de Rávena, se dirigió á Constantinopla con el objeto único de aprender el griego en la escuela de Chrysolares. De regreso de sus viajes, en donde había recogido manuscritos preciosos, fué profesor alternativamente en Verona, en Padua, Bolonia, Venecia y Ferrara. Sus principales obras son traducciones latinas de algunas vidas y varias obras morales de Plutarco, y sobre todo, de la *Geografía* de Strabón; escribió la vida de Aristóteles y la de Platón, y compuso una gramática griega y otra latina. Juan Aurispa fué igualmente profesor en las principales ciudades de ITALIA, estudió el griego en Constantinopla y explicó y multiplicó las copias de las poesías de Calímaco, de Píndaro y de Opiano; así como las obras de Platón, de Plotino y de Jenofonte. Leonardo Bruni, discípulo de Juan de Rávena, secretario apostólico y más tarde canciller de la república de Florencia, dejó un gran número de traducciones de los autores griegos y Padres de la Iglesia; una *Historia de Florencia*, que abraza desde su origen hasta el año de 1404; unas *Memorias* ó *Comentarios* sobre los acontecimientos públicos de su tiempo, y las biografías de Dante y de Petrarca. Poggio-Bracciolini gozó de alguna autoridad en la literatura, y fué uno de los que mayores servicios prestaron en esta época. Encontró muchos manuscritos en los monasterios de Francia y Alemania; entre otros, de Quintiliano, Vitrubio, una obra de Lactancio y varios discursos de Cicerón; además compuso algunos tratados filosóficos notables: *Del azote de los príncipes; De las vicisitudes; De la fortuna; De la hipocresía*, y una *Historia de Florencia*, desde 1350 hasta 1455. Poggio sostuvo grandes polémicas con los eruditos contemporáneos, habiendo sido su adversario más célebre Filelfo, quien estudió en Constantinopla, fué catedrático en Bolonia y Florencia, dejó diferentes traducciones latinas de la *Retórica* de Aristóteles, de los tratados de Hipócrates, de las *Vidas* de Plutarco, de la *Ciropedia* de Jenofonte, amén de componer algunos tratados filosóficos; *Diálogos* sobre el modelo del *Banquete* de Platón, sátiras y epístolas curiosas para la historia de su siglo, y unas poesías latinas que le valieron la corona poética de manos del rey de Nápoles. En el siglo XV tuvo principio la emigración de los griegos á ITALIA, que tanto contribuyó al renacimiento de las letras. Se puso en moda el estudio de la ciencia, que dió margen á frecuentes y apasionadas polémicas, y se inauguraron las disputas sobre Aristóteles y Platón. Pero los hombres de este siglo de la erudición no se limitaron al examen de los antiguos, al estudio de sus lenguas y á la interpretación de sus obras maestras, sino también á la investigación de las antigüedades, de las medallas y de los monumentos de toda especie. Pomponius Leto ó Lætus exploró las antigüedades de Roma con próspera fortuna y dejó varios tratados sobre las leyes y las costumbres de los antiguos romanos, más una historia de los emperadores. El historiador más célebre de aquellos tiempos fué Æneas Sylvius Piccolomini, el cual llegó á ser Papa bajo el nombre de Pío II; escribió unos *Comentarios* en doce libros sobre los acontecimientos en ITALIA, hasta su época; diversos opúsculos filosóficos y algunos tratados de gramática y de filosofía. La literatura italiana es riquísima en historiadores, á lo cual ha contribuído poderosamente el fraccionamiento del territorio. Sambellico y Bernardo Giustianini escribieron en este mismo siglo la historia de Venecia; Vergerio, la de los príncipes de Carrara; Juan Simonetta, la de Francisco Sforza; Bernardino Corio, la de Milán; Giorgio Stella, la de Génova. La mayor parte de estas obras fueron escritas en latín, salvo la de Nápoles, de Pandolfo Collenuccio, que aparece en lengua italiana. El desbordamiento de los poetas latinos fué en este siglo mucho mayor todavía que en el precedente; pero sería inútil hacer la enumeración de sus composiciones, faltas de genio, en su mayoría, y completamente olvidadas. La poesía italiana no estaba, sin embargo, desatendida: el ejemplo dado por Lorenzo de Médicis vino á estimular á los poetas. Las canciones, las églogas y las poesías morales de este príncipe se hicieron notables por la elegancia del estilo y la energía de los pensamientos. Sigue á éste, Policiano, autor de *La Conjuración de los Pazzi* y de las *Miscelánea*s, sabio universal, filósofo, por seguir la corriente de su tiempo, y poeta por naturaleza, cuyo numen empezó á manifestarse, desde la edad de quince años, con la publicación de varios epigramas y epístolas. Sannazar expresó sus sentimientos patrióticos en unos sonetos bellísimos y armoniosos: su pastoral de la *Arcadia*, á pesar de la pobreza del asunto, alcanzó, sólo en el siglo XVI, hasta 60 ediciones. Los demás poetas italianos de la misma época quedaron muy por debajo de los precedentes. El siglo XVI representa la grande época de la literatura italiana. Los eruditos del siglo XV habían preparado inmensos materiales á la generación siguiente, y los herederos, al recogerla, se mostraron dignos de la herencia de sus gloriosos antepasados. La epopeya caballeresca, que produjo obras magistrales, está inspirada en la *Crónica de Carlo Magno* y en los *Doce pares*, atribuída al arzobispo Turpino. Cada autor, sirviéndose de este nombre para hacer pasar sus historias más increíbles, introdujo en ellas, sin ningún escrúpulo, las invenciones y los caracteres que su fantasía le suministrara. La familia de Carlo Magno fué modificándose á capricho de cada autor, y casi siempre encontró medio de asimilar á aquel grande emperador la familia del pequeño príncipe italiano que le protegía. Todos estos poemas se parecen en la identidad de fórmulas, en la incoherencia del estilo y en la profusión de los detalles; el autor empieza cada canto con una súplica y lo termina interpelando á sus lectores, frecuentemente para obtener su benevolencia. A los poemas de Carlo Magno y de los *Doce pares*, siguieron después otros, tomados de asuntos antiguos, particularmente de la *Ilíada* y de la *Odisea*. Tales son, entre otros, la *Destrucción de Troya*, el *Aquiles*, el *Eneas*

Digitized by Google

y el *Ulises* de Dolce, todas imitaciones insulsas del sublime Homero. Bernardo Tasso, padre del gran poeta del mismo nombre, fué enviado á España en 1535 por Ferrante Sanseverino, príncipe de Salerno, donde conoció el *Amadís de Gaula*, de Montalvo, y compuso sobre los principales episodios de esta novela su poema de *Amadigi di Francia*, el cual es una imitación libre del original, sin otra modificación importante que la adición de dos personajes: Alidor, hermano de Oriano, y Miranda, hermana de Amadís. El estilo es correcto, la versificación pura, noble y agradable. Este poema ocupa el segundo lugar en la epopeya romántica y sólo cede la supremacía á *Rolando Furioso*.—El Tasso compuso á los 18 años un poema épico en doce cantos, cuyo héroe es Reinaldo, hijo de Aymón y primo de Rolando: su amor por la bella Clarisa, sus primeros hechos de armas, llevados á cabo para obtenerla, los obstáculos que separan á los dos amantes, y, finalmente, su unión, constituyen el asunto, el nudo y el desenlace de este poema de pocos conocido. En el ocaso de su vida, refundió el Tasso su mejor obra en este género, la *Jerusalén libertada*, en un segundo poema intitulado *Jerusalén conquistada*, que prefirió al primero. Por la misma época escribió *Los Siete días*, poema sobre la creación del mundo, obra no terminada, en la que se encuentran trozos de una gran belleza. La gloria del Tasso eclipsó la de todos los poetas de su tiempo.—El arte dramático se formó en Italia antes que en los demás países de Europa. En el siglo XIV, tenían ya los italianos algunas tragedias regulares; en el XV, aparecieron *La Catinia*, de Polentone; *El Anfitrión* y *El José*, de Collenuccio; y en el XVI, las representaciones dramáticas constituían la principal diversión de todas las cortes, inclusa la de Roma. León X hizo representar á sus expensas la tragedia de *Sophonisbo*, que Trissino le había dedicado. Este poeta se distinguió por su imitación servil del teatro griego y por la introducción de los versos libres en las composiciones dramáticas, que él empleaba alternándolos frecuentemente con los rimados. *Sophonisbo* marca un progreso sensible en la tragedia italiana, al par que revela el gran talento de su autor. El buen éxito de esta obra fué general, así en Italia como en Francia, en donde llegó á traducirse repetidas veces. El florentino Ruccellayo, siguiendo el ejemplo de Trissino, eligió para su primera obra, intitulada *Rosamunda*, un asunto histórico, el cual dispuso en la forma de los griegos, empleando los coros y los versos libres para el diálogo. Su *Orestes* no es otra cosa que la *Ifigenia en Táuride*, imitada, si no traducida, de Eurípides.—Martelli, autor de *Tullia*, tomó su asunto de Tito Livio: esta pieza, á pesar de sus defectos y del carácter odioso de su heroína, ha sido considerada por los italianos como una de las primeras entre las tragedias que señalaron en Italia el renacimiento del arte.—La comedia no había existido en este país antes del siglo XVI, sino bajo la forma de farsa ó de pantomima. En esta época se recurrió de nuevo á los modelos antiguos. Las comedias de Plauto y de Terencio fueron estudiadas y aun representadas, ya traducidas, ya en latín; y en esta escuela se formó una pléyade de autores cómicos, los cuales llegaron á hacerse tan notables por su talento como por su inmoralidad. El cardenal Bibbiena fué el primero de aquellos que hizo representar ante León X su obra titulada *La Calandria*, cuyo asunto no nos atrevemos á reseñar por respetos al público y á nuestro libro. Maquiavelo compuso la *Clithia*, comedia imitada de la *Casina* de Plauto, igualmente libre, y una traducción de la *Adriana* de Terencio.—Juan María Cecchi fué uno de los mejores y el más fecundo de los autores cómicos de su siglo; dejó impresas diez comedias, tomadas, en su mayor parte, de los citados escritores Plauto y Terencio. En la lista de los poetas cómicos, se encuentran incluídos casi todos los nombres célebres de aquella época: Anníbal Caro, el famoso traductor de la *Eneida;* Guarini, autor del drama bucólico *Il Pastorfido;* Berni, Firenzuola, Caporali y Tausillo, quienes siguieron las huellas trazadas por Aretino, autor de *El Mariscal*, *La Cortesana*, *El Hipócrita*, *La Tarántula* y *El Filósofo;* y Gelli y Beolco, llamado el *Ruzzante*, el cual llegó á adquirir una celebridad extraordinaria por sus farsas de Carnaval.—La poesía didáctica, para la cual se tomó siempre á Virgilio por modelo, nos ofrece: el poema de la *Agricultura*, por Alemanni; el de las *Abejas*, por Ruccellayo; varios sobre la *Navegación*, por Baldi, y uno sobre la *Caza*, por Scandianese y por Valvasone. Entre las poetisas que alcanzaron alguna fama, figuran: Victoria Colonna, Verónica Gambara, Gaspara Stampa y Laura Terracina.—El siglo XVI vió aparecer la herejía de Lutero y la de Calvino, de donde resultó que ningún teólogo se consideró dispensado de combatirlas según sus fuerzas; algunos de ellos lo hicieron con gran talento, distinguiéndose los cardenales Bellarmino y Baronius. El primero compuso varias obras de controversia, propiamente dichas; el segundo, consagró su laboriosa erudición á escribir los *Anales eclesiásticos*, trabajo inmenso, que revela un talento vasto y profundo, para el cual tuvo necesidad de investigaciones verdaderamente prodigiosas.—Las universidades continuaron durante esta época en un estado floreciente. Los derechos civil y canónico, estudios favoritos de la Edad media, no habían sido abandonados, y el de las lenguas antiguas se hallaba más en boga que nunca. Varias imprentas, magníficamente establecidas, multiplicaban las obras maestras de la antigüedad: las lenguas orientales, principalmente el hebreo, eran cuidadosamente estudiadas, como el griego y el latín; una imprenta provista de caracteres orientales se fundó en Roma; las antigüedades eran igualmente consultadas, las inscripciones reproducidas, mientras que algunos sabios anticuarios, como Sigonius, Pannini y Valeriano, interrogaban constantemente los monumentos romanos, griegos y egipcios, y fueron los verdaderos fundadores de este importante ramo de la ciencia histórica.—Maquiavelo está considerado como el escritor político más grande de su siglo. Aparte de su famoso tratado del *Príncipe*, escribió una *Historia de Florencia*, varios discursos sobre el *Arte de la guerra* y sobre Tito Livio, en los que se admiran la profundidad de sus pensamientos y un estilo nervioso y elegante. La reputación de Maquiavelo eclipsó de tal modo la de los escritores políticos de su época, que apenas son conocidos los nombres de Gianotto, de Contarini y del mismo veneciano Paruta, cuyos excelentes *Discursos políticos*, que forman dos libros, le aseguran un buen lugar entre los publicistas italianos.—La historia fué uno de los géneros que más se cultivaron en el siglo XVI. Pablo Jove es quizás el más conocido de los escritores que trataron de la historia general. *La Historia de mi tiempo* fué la primera obra que emprendió, la última que dió á luz, y la que le valió más elogios y críticas. Aparte de ésta, dejó también las *Vidas* de Alfonso I, duque de Ferrara, de Gonzalo de Córdoba, de León X, del marqués de Pescara, del cardenal Pompeyo Colonna, y una descripción de la Gran Bretaña y de Moscovia. Todas sus obras, excepto un *Comentario* sobre la guerra de los turcos, fueron escritas en latín. Venecia tuvo también sus historiadores: el más célebre entre ellos fué Pablo Paruta. Su profundo conocimiento de los negocios públicos y de las relaciones exteriores de su país, dieron á su *Historia* una grande autoridad y un extraordinario interés.—El cardenal Guido Bentivoglio compuso una *Historia de las guerras de Flandes*, muy superior á la que, sobre el mismo asunto, publicó en latín el padre Estrada, jesuíta. En el siglo XVI se hicieron los italianos los historiógrafos de los pueblos extranjeros. Paulo-Emilio fué llamado á Francia por Luis XII, cuya hospitalidad le recompensó escribiendo una *Historia de Francia*, que excitó la envidia y la admiración de los eruditos franceses. Polidoro Virgilio publicó también la *Historia de Inglaterra;* Davanzati Bostichi, la *Historia del cisma de Inglaterra*, y Lucio Marineo, la *Historia de España*. En el género de los cuentos populares, encontramos de nuevo á Maquiavelo. Su *Belphegor*, sátira dirigida contra las mujeres, en general, y la suya, en particular, está escrito, como todas sus obras, en un estilo

Digitized by Google

brillante y con una elegancia que le ha valido el ser colocada en el número de los textos de la lengua.—Firenzuola y el Lasca han dejado igualmente algunos *Cuentos* encantadores, notables por la originalidad de la invención y la pureza del estilo.—Entre las novelas pueden citarse la *Finela*, de Nicolás Franco, y las creaciones fantásticas de varios autores, menos elegantes que caprichosos, tales como los *Discursos de los animales (Discorsi degli animali)* de Firenzuola; *Los antojos del tonelero*, y la *Circe*, de J.-B. Gelli.—Casi todas las obras didácticas de este siglo fueron escritas en forma de diálogo. Entre ellas figuran: los *Asolani*, de Bembo, y el *Escolano*, de Varchi, sobre la lengua vulgar; pero las más celebradas de todas las de este género han sido los *Diálogos*, de Speroni, y *El Cortesano*, de Castiglione.—A Aretino se le debe la primera colección de *Cartas*, escritas sobre diversos asuntos, que aquel autor trató con su licencia acostumbrada. Su ejemplo fué imitado y la Italia se vió materialmente inundada de epístolas. Las colecciones más famosas son las de Caro, Tolomei, Fracastor y Bonfadio.

Cuarto período.—Con el siglo XVII se hizo sensible la decadencia de esta literatura. En la poesía lírica debemos mencionar á Gabriel Chiabrera, el cual, abandonando la senda trazada por Petrarca, imitó á los griegos, principalmente á Píndaro y Anacreonte. J.-B. Marini, el gran corruptor de la poesía italiana, adquirió una reputación inmensa en toda la Europa, en donde extendió su deplorable sistema poético. Dotado de verdadero talento y de una facilidad maravillosa, puso todas sus brillantes facultades poéticas al servicio de una imaginación desenfrenada. Marini dejó escritos un considerable número de madrigales y de sonetos; pero la composición que le dió mayor celebridad fué *El Adonis*, la cual no es otra cosa que un resumen de las cualidades y de los defectos de su autor. Marini tuvo muchos imitadores; algunos poetas, tales como Fulvio Testi, Benito Menzini y Francisco Redi, conservaron, sin embargo, las tradiciones del buen gusto y de la sencillez. Pero el poeta más levantado, más moral y más patriótico de todos los de Italia, fué Vicente Filicaya, quien elevó la poesía lírica á su mayor grado de perfección. Escribió varias canciones para celebrar las victorias de los cristianos sobre los turcos, que habían sitiado á Viena; pero la que más se admira, es la que compuso para Juan Sobieski, rey de Polonia. En la poesía didáctica, Baldi, sabio matemático y autor de algunas églogas imitadas de Virgilio, escribió, en versos *sciolti* (sueltos) y excelente estilo, un poema de *La Navegación*, sembrado de episodios interesantes. Después de esta obra, se citan *La Sereida*, de Alejandro Tesauro; el poema latino de Benito Rogacci en el que, bajo el título de *Eutino*, se trata de la filosofía moral, y el *Arte poética* de Menzini, escrito en *tersa rima*, en el cual se ocupa el autor principalmente de la lengua y de la versificación italianas. A fines del siglo XVI dió Caporali el ejemplo del estilo satírico en su *Viaje al Parnaso*, á quien imitó luego Chiabrera en sus *Sermoni*, tomando á Horacio por modelo. Ludovico Adimari explotó el asunto, siempre fecundo, de la crítica de las mujeres; y Salvador Rosa, pintor y poeta al mismo tiempo, compuso algunas sátiras, que se hicieron populares, y afrontó con noble valentía los vicios de su época. En la comedia, J. B. Porta, natural de Nápoles, discípulo de Plauto y de Terencio, reunía, á una gran riqueza de invención, un estilo noble, patético ó festivo, según las situaciones en que colocaba á los personajes. Sus mejores piezas son: *El Colérico*, *Los hermanos rivales*, *La Hermana* y *El Moro*. Buonaroti el *Joven*, sobrino del gran Miguel Angel, tuvo la singular idea de dar cinco comedias seguidas sobre el mismo plan: esta obra, que lleva por título *La Feria*, dura cinco días y cada jornada comprende cinco actos. Su mérito principal consiste en la pureza del lenguaje. La invención del drama puesto en música, llamado ópera, data de principios del siglo XVII. *Daphne* fué el primero que se representó en Florencia en 1594. Rinuccini mejoró este nuevo género é hizo representar la *Eurydice*, en aquella misma población, y la *Ariana*, en Mantua. La introducción de la ópera desterró del teatro italiano la verdadera targedia. En este siglo aparecieron, en el género histórico, la *Historia de Nápoles*, por Capecelatro, y las obras de Leti, menos estimadas que numerosas. En 1690 se fundó en Roma, en el palacio Corsini, que habitaba la reina Cristina de Suecia, la famosa *Academia de los Arcades*, sociedad compuesta de sabios y de literatos, á cuyo frente se hallaban Gravina y Crescimbeni. Los principales títulos de gloria de estos dos jefes fueron sus trabajos de crítica sobre la lengua italiana. Gravina escribió: *La Razón poética* y un *Tratado de la tragedia;* Crescimbeni, un *Tratado sobre la belleza de la poesía italiana*. La *Biblioteca de la elocuencia italiana*, de monseñor Fontanini; los diversos escritos de Apóstol Zeno y del marqués Maffei, y la *Perfecta poesía*, de Muratori, son guías seguros y de una importancia indiscutible para el estudio de la literatura de Italia. La influencia de la escuela filosófica de Francia se hizo sentir, no sólo en las ideas, sino también en el estilo, puesto que los autores italianos tomaron de la escuela de Voltaire esa elegante precisión y esos giros felices que caracterizan la escuela del siglo XVIII, y su tendencia á la imitación los condujo hasta el neologismo. José Baretti, el cual había viajado mucho tiempo por Francia, y particularmente por Inglaterra, fué uno de los primeros propagadores de las ideas filosóficas. Vico fundó en Italia la filosofía de la historia; el abate Genovesi, que siguió y amplió las teorías de Vico, procuró elevar á su nación al nivel de las que acababan de precederla en la carrera científica, y publicó las *Meditaciones filosóficas*, imitadas de Descartes, y las *Lecciones de comercio*, justamente estimadas.—El jesuíta Javier Bettinelli se hizo discípulo ardiente de Voltaire; Melchor Cesaratti prestó un gran servicio á las letras con la publicación de su *Ensayo sobre la filosofía de las lenguas;* y, finalmente, Francisco de Alberti merece citarse con admiración por su colosal empresa del *Diccionario universal, crítico, enciclopédico*.—Las ideas filosóficas del siglo XVIII hicieron también su revolución en la historia, introduciendo en ella un espíritu de crítica mucho más severo. Piedro Giannone, en una *Historia civil del reino de Nápoles*, obra más erudita que industriosa, se hizo notable por sus atrevidas observaciones; Luis Antonio Muratori, en un estilo más natural que aliñado y correcto, redactó los *Anales de* Italia, en los que incluyó los resultados de sus numerosas investigaciones críticas; Carlos Denina hizo, en un estilo noble y atildado, la *Historia de las revoluciones de* Italia, á la que siguió después la *Historia de las revoluciones de Alemania;* y Pedro Verri, por último, escribió una *Historia de Milán*, su patria, tan interesante como instructiva.—El éxito infeliz que alcanzaran los ensayos intentados desde Ariosto y el Tasso en el género épico, no desanimó á los italianos. Antonio Caraccio compuso un poema, bajo el título de *El imperio vengado*, en el que ensalza á los príncipes de Occidente que se aliaron para restablecer el imperio de Oriente, mostrándose débil imitador del Tasso.—Los traductores fueron más dichosos: la traducción de la *Eneida* de Beverini es superior á la de Aníbal Caro; Cornelio Bentivoglio publicó la traducción de la *Tebaida* de Staco, y el abad Cesarotti, una versión de los poemas atribuídos á Ossián, considerada generalmente como verdadera obra maestra, y una traducción menos feliz de la *Ilíada*.—La tragedia, abandonada completamente por la ópera, hizo grandes esfuerzos por levantarse de su lecho de muerte. Los primeros escritores que emprendieron de nuevo la senda abandonada, fueron Delfino Martelli y el marqués Maffei, cuyo *Merope* causó una revolución en el arte dramático. El autor se propuso en esta obra interesar á sus compatriotas, dando á la tragedia una nueva forma, que reunía lo natural y lo patético de los griegos y el movimiento y la regularidad de los franceses, sin otro objetivo que el amor maternal. El éxito que obtuvo *Merope* fué extraordinario, no sólo en Italia, sino en Francia, en donde Voltaire la censuró para imitarla luego.—Entre los ensayos de este género intentados por otros escritores, de-

Digitized by Google

ben citarse las tragedias cristianas de Aníbal Marchese y del padre Rianchi; las notables *Virginia* y *Bruto*, que Javier Pausuti tomó de la historia romana, y las producciones de Antonio Conti, escritas en estilo severo y con un verdadero sentimiento de la antigüedad. Gigli y Jagiuoli se esforzaron igualmente por inspirar á los italianos el gusto de la sencillez y regularidad de las obras francesas.—Víctor Alfieri entró en la carrera literaria con un plan de reforma perfectamente combinado, siendo su objeto batallar contra lo que él llamaba la corrupción del teatro italiano y la *molicie metastásica*. Su sistema poético tenía por fin, no sólo restablecer el gusto literario de los italianos, sino devolverles, inspirarles, el sentimiento de la libertad. Con este espíritu compuso principalmente *Virginia*, *La Conjuración de los Pazzi*, *Timoleón*, *Los dos Brutos*, *Agis* y *Don Carlos*, entre otras no menos notables producciones. Alfieri, escribiendo para la reforma moral y poética de su siglo, debió formarse todo un sistema dramático; sujetó su estilo, en cuanto le fué posible, á la sencillez enérgica de Dante, y, en sus esfuerzos hacia lo grandioso, no siempre logró evitar la rudeza; se creó una versificación vigorosa, limpia, brillante; simplificó la acción trágica y desarrolló los caracteres á expensas de los acontecimientos. Pero, sin que dejemos de admirar la elevación de los sentimientos que expresa, se le puede tachar el haber recargado de sombras sus hermosos cuadros, y el haber hecho demasiado repulsivos á sus traidores, lo cual constituye siempre un defecto bajo el punto de vista del arte y del conocimiento del corazón humano. La noble tentativa del inmortal Alfieri, censurada severamente en un principio, acabó por obtener la aprobación general y constituir una escuela famosa, en la que llegó á formarse toda una generación de poetas.—La comedia había sido igualmente abandonada por la ópera en el siglo XVII, y todos los literatos que florecieron en los comienzos del siglo XVIII comprendieron la necesidad de restablecerla y regularizarla. A este objeto, Jerónimo Gigli tradujo al italiano *El Hipócrita*, de Molière, y *Los Litigantes*, de Racine, dando de este modo á sus compatriotas una idea de lo que debía ser la buena comedia. El marqués Maffei publicó *Las Ceremonias* y *El Raguet*, en la última de las cuales, particularmente, trató de poner en ridículo á los italianos que desnaturalizaban su idioma introduciendo en él locuciones francesas. Julio César Becelli atacó á los pedantes de su tiempo en *Los Falsos sabios*, *El Abogado* y *Los Poetas cómicos*. Riccoboni intentó resucitar la antigua comedia nacional, en tanto que el marqués de Liveri, atendiendo particularmente á los efectos escénicos, dió á la escena mayor animación, dispuso los personajes por grupos, haciéndoles contribuir, de una manera hábil é ingeniosa, al efecto general. Todas estas reformas parciales prepararon el camino á Goldoni. Dotado de un talento seguro, vigoroso y original, no menos que de una facilidad extraordinaria, dió al teatro 150 obras, en las que se observa una admirable variedad de intrigas, de caracteres y de situaciones. Su estilo no es del todo correcto, amén de que sus producciones se resisten algunas veces de la precipitación con que fueron escritas; pero, en cambio, no puede negársele un estro poético singular, un profundo conocimiento de los resortes de la escena y del carácter italiano. El gran Goldoni dió dos empresas á su patria: el teatro cómico de su tiempo y la gloria de un nombre ilustre. Sus mejores comedias son: *La Joven honrada*, *La Buena mujer*, *El Café*, *El Caballero y la dama*, *Pamela*, *El Amante militar*, *El Abogado veneciano* y *El Verdugo benéfico*, la última de las cuales fué escrita para el teatro francés.—El soneto, composición métrica muy estimada en ITALIA, fué cultivado en el siglo XVIII por J.-B. Cotta, Julián Camani y Onofrio Minzoni, los cuales se consagraron á perfeccionar este pequeño y difícil poema. Frugoni escribió, no sólo sonetos, sino odas, églogas, epístolas y sátiras, en cuyos géneros demostró una imaginación riquísima y una gran soltura de expresión. Angel Mazza, último poeta lírico, hizo hablar á su musa el lenguaje de la filosofía. J. Carlos Passeroni y Lorenzo Pignotti se ejercitaron en el apólogo, en el cual el jesuíta Roberti desplegó alguna invención; Bertola sobrepujó frecuentemente á sus antecesores en la sencillez y en la gracia; P. Rolli, aparte de un considerable número de traducciones, compuso varias cantatas muy estimadas; y Spolverini dejó un poema didáctico sobre el *Cultivo del arroz*. Entre los poetas satíricos, mencionaremos á G. Gasti, autor de *Los Animales parlantes*.—La ITALIA, tan rica en historietas versificadas, ha carecido en todo tiempo de novelas en prosa. La única producción notable de este género es *El Congreso de Citeres*, del conde Algarotti, especie de sátira contra las mujeres. El conde Alejandro Versi, erudito muy versado en la historia antigua, publicó una *Vida de Eróstrato*, que dijo haber descubierto en un viejo manuscrito, y *Las Aventuras de Safo*, en que procuró imitar la elegante sencillez de los griegos. Pero la obra á la cual debe principalmente su reputación, es la de *Las Noches romanas*, que se componen de una serie de conversaciones que el autor supone haber tenido con las sombras de los antiguos romanos más ilustres; especialmente, con Cicerón, de cuyo asunto, originalísimo entonces, deduce algunas comparaciones ingeniosas entre las instituciones de la antigua Roma y las de la ITALIA moderna. Lo que más distinguió á este escritor fué la gracia y la naturalidad de su estilo, formado en la escuela de los grandes prosistas italianos.

Quinto y último período.—Los trastornos que la revolución francesa produjo en ITALIA, el espíritu militar y las ideas liberales que despertó, y, por consecuencia, las aspiraciones á la unidad política, se reflejaron sensiblemente en la literatura patria. En la lengua, el partido de los *puristas* manifestó una tendencia marcadísima á purgarla de toda locución francesa, remontándose al origen nacional de Dante y de otros escritores antiguos. En la poesía, se entabló una lucha empeñada entre los *clásicos*, que habían permanecido fieles á la tradición mitológica, y los *románticos*, á quienes las literaturas inglesa y alemana habían abierto nuevos horizontes. Los puristas llegaron, por fin, al logro de sus deseos; pero los estados sucesivos de opresión y de revuelta, de decaimiento y de sobreexcitación política, por los cuales ha venido pasando ITALIA hasta nuestros días, no han dejado á los espíritus la calma necesaria para ocuparse seriamente de tales cuestiones, y la contienda entre clásicos y románticos no ha quedado terminada aún. Al frente de los puristas aparece Antonio Cesari, el cual llevó hasta el extremo su predilección por la lengua del siglo XIV, cuyo sistema verdaderamente exclusivo exageró Pellegrino Farini. Vincenzo Monti se manifestó también purista y clásico, pero con más gusto y talento, así como su yerno Giulio Perticari, profundamente versado en el conocimiento de las antigüedades italianas. Sin mezclarse para nada en las luchas políticas, como los otros escritores, Giuseppe Parini logró formarse, en sus poesías, un estilo enérgico, original. Hugo Foscolo escribió algunas tragedias, imitadas de las de Alfieri; pero no contribuyeron tanto á su reputación como sus *últimas cartas de Jacobo Ortis*, imitación del *Werther* de Gœthe, y otros trabajos sobre Dante, Petrarca y Boccacio. Las obras dramáticas de Silvio Pellico, conocido por el precioso libro intitulado: *Mis prisiones*; las de Maroncelli, de Luigi Scevola, de Cesare della Valle, de Francesco della Valle y de Cosenza, son bastante endebles. Al lado de los románticos se ha colocado á Alejandro Manzoni, el cual, en dos tragedias, *Il Conte de Carmagnola* y *Adelchi*, abrió nuevas sendas al arte dramático italiano y tuvo por imitadores á Tebaldo Fores, Cristoforis, Rossini y Carlo Marenco, quienes llevaron al teatro los grandes acontecimientos que tuvieron lugar en ITALIA durante la Edad media. Otros varios poetas dieron modestamente el nombre de *dramas* á sus tragedias, tales como Giuseppe Revere, Antonio Gigliani, Felice Turatti y Giacinto Battaglia. Los *dramas históricos* de Giovanne Sabbatini, más que obras dramáticas, son escenas históricas. En la comedia, Gerardo del Testa se ha conquistado un lugar distinguido; Gerardo de

Digitized by Google

Rossi es muy estimado por su estilo satírico y mordaz; Alberto Nata sobresale en la delineación de los caracteres, y el conde Giraud por la extensión y la eficacia del sentimiento. La obra más notable, en el género épico, es la de Tommaso Grossi, *I Lombardi alla prima crociata*, en 15 cantos; Florio y Arici son autores de una especie de epopeya romántica intitulada: *La Destrucción de Jerusalén*. Silvio Pellico ha publicado varias poesías bajo el título de *Antiche*; Costa, un poema sobre el descubrimiento de América; Domenico Biorci, *La Pace d'Adrianopoli*, y Giovanni de Martino, *La Grecia rigenerata*, cuyos dos últimos poemas están inspirados en el renacimiento político de la Grecia. En el número de los poetas líricos, figuran: Clem. Bondi, G. Fantoni, A. Paradisi, Ger. de Rossi, G. Meli, Monti, Silvio Pellico, Manzoni, el conde Leopardi, Luigi Carrero, Giovanni Bercheto, Agostino Cagnoli, Giovanni Prati, Giuseppe Guisti, Brofferio, Giovanni Marchetti y otros muchos. Un florentino, Angelo d'Elci, ha merecido por sus sátiras el sobrenombre de *Juvenal italiano*. La novela ha tomado una extensión considerable, cuyo primer impulso partió del genio de Manzoni con sus *Promessi sposi (Los Desposados)*, cuadro brillantísimo de las costumbres y de la historia del siglo XVII en el Norte de ITALIA. A esta obra, siguen después: *La Monaca di Monza* y *Luisa Strozzi*, por Rossini; *L'Ettore Fierramosca* y el *Niccolo de Lappi*, por Mássimo d'Azeglio, y el *Marco Visconti* de Grossi. Figuran también como novelistas distinguidos Varese, Bazzoni, Falconetti, Lanzetti, Guerazzi, Sacchi, Marocco, Zorci, Vigna, el príncipe de Santa-Rosa, Bataglia y Ranieri. La historia se cultiva en el presente siglo con tanto cuidado como acierto. Entre las investigaciones doctas deben mencionarse, en primer término, las de Micali, *La* ITALIA *antes de la dominación romana*, y de Garzetti. Pero todos estos trabajos, muy apreciables sin disputa, desaparecen ante el gran monumento histórico que coloca á ITALIA á la cabeza de los pueblos cultos en este género, el más importante de las buenas letras: la *Historia universal* de César Cantú, esfuerzo milagroso de la erudición de un solo hombre. El autor que da cima á una obra tamaña, se nos representa en la imaginación casi tan grande como la humanidad. Si el generoso pueblo italiano no levanta una piedra á esa *Historia*, puede afirmarse que ya no hay piedras en ITALIA. Césare Balbo, Luigi Barti, Giuseppe Compagnoni y Ant. Coppi se hallan igualmente ocupados en la historia general de ITALIA, en tanto que la historia especial de las provincias y de las ciudades ha sido objeto de numerosos trabajos, entre los cuales se citan: la *Historia de Nápoles*, por Pagano; las *Vísperas sicilianas*, de Amasi; las *Tablas cronológicas de la historia de Florencia* por Reumont; la *Historia de Toscana*, por Lorenzo Pignotti; la *Historia de Milán*, por Pietro Custodi; la *Historia de Pisa*, por Bonaini; la *Historia de Génova*, por Carlo Varese y por Girolamo Serra; la *Historia de la Sicilia*, por Giuseppe Alessi; la *Historia de la revolución de Nápoles*, por Cuoco; la *Historia moderna de Nápoles*, por Colleta; la *Historia de la Sicilia*, por Pietro Lanza, príncipe de Scordia; la *Historia de* ITALIA, por Carlo Botta, autor también de una *Historia de la guerra de la independencia de los Estados-Unidos de América*. Finalmente, el conde Pompeo Litta ha publicado *Las Familias célebres de* ITALIA; y Lanzi, Cicognara, Giuseppe Bossi, Fumigalli, Ferrario, Inghirami, Rossini y Visconti se han ocupado de la historia de las bellas artes. Sobre la literatura italiana, pueden verse las siguientes obras: Alacci, *Poeta antichi*, Nápoles, 1661; Crescimbeni, *Storia della volgar poesía*, 1698; Muratori, *Della perfetta poesía italiana*, Módena, 1726, dos volúmenes en 4.°; Quadrio, *Storia è regione d'ogni poesía*, Bolonia, 1739; Gimma, *Idea della storia dell' ITALIA letterata*, Nápoles, 1723, dos volúmenes en 4.°; Mazzuchelli, *Gli scrittori d' ITALIA*, Brescia, 1753; Tiraboschi, *Storia della letteratura italiana fino all' anno 1770*, Módena, 1777-81, 14 volúmenes en 4.°; Corniani, *I secoli della letteratura italiana*, Brescia, 1818, 9 volúmenes en 8.°, con una continuación por Ticozi, Milán, 1832-33, dos volúmenes en 8.°; G. Maffei, *Storia della letteratura italiana fino al secolo XIX*, Milán, 1834, cuatro volúmenes en 8.°; Ugoni, *Della letteratura italiana nella seconda metà del secolo XVIII*. Brescia, 1820 y 21, tres volúmenes en 8.°; Ambrosoli, *Manuale della letteratura italiana*, Milán, 1831-33, cuatro volúmenes en 8.°; Ginguené, *Histoire de la littérature italienne*, continuada por Salfi, París, 1811 á 1835, 13 volúmenes en 8.°; Salfi, *Resumé de l' histoire de la litterature italienne*, París, 1826, dos volúmenes en 8.°; Sismondi, *De la littérature du midi de l' Europe*, París, 1829, cuatro volúmenes en 8.°; Riccoboni, *Histoire du théâtre italien*, París, 1727, dos volúmenes en 8.°; Rannucci, *Manuale della letteratura del primo secolo*, Florencia, 1837; Cimorelli, *Origine è progresi delle belle lettere italiane*, Milán, 1845; Giudici, *Compendio della storia della letteratura italiana*, Florencia, 1851; Rathery, *Influence de l' Italie sur les lettres françaises*, París, 1853, en 8.°

47. ITALIA *antigua y sus divisiones sucesivas hasta nuestros días.*—Las antiguas divisiones generales, anteriores á la república romana, son poco conocidas. En el siglo VI antes de la era cristiana se hallaba dividida en Galia cisalpina, ITALIA propiamente dicha, y Grande Grecia. Bajo el imperio se dividió en once regiones: Galia cisalpina, Liguria, Venetia, Etruria, Ombría, Sabina, Latium, Samnium, Apulia, Lucania y Brutium. En la división del imperio romano, en 337, la ITALIA entera formó una de las prefecturas del imperio de Occidente, dividida en cuatro diócesis y procónsulados. Después de la caída de este poderoso imperio, en 570, quedó de nuevo dividida en posesiones lombardas, que abarcaban toda su parte septentrional, una sección de su parte central (contaban 36 condados), y en provincias del imperio de Oriente, que comprendían el exarcado de Rávena y la Pentápola. En el siglo IX, formó Carlo Magno un reino de ITALIA con la Lombardía y las provincias de aquende los Alpes, cediendo después á los pontífices el exarcado de Rávena y la Pentápola. A partir del siglo X, hasta el XII, quedó la ITALIA fraccionada en una multitud de pequeños ducados y condados independientes, en incesante guerra los unos con los otros. En el siglo XII se erigieron en repúblicas todas las ciudades marítimas, como Venecia, Génova, Pisa, Amalfi y Nápoles, mientras que en Lombardía cierto número de ciudades libres constituyeron una confederación llamada *Liga lombarda*, á cuyo frente aparecieron Milán y Pavía. Hasta la revolución francesa, vino la ITALIA siendo objeto de otras varias divisiones y sufriendo la dominación, ya de los emperadores de Alemania, ya de los papas ó de otras potencias. Antes de 1789, presentaba el siguiente grupo: el reino de Cerdeña, la república de Génova, la de Venecia, los ducados de Módena, de Toscana, los Estados de la Iglesia y el reino de Nápoles. En 1797, la parte de la ITALIA conquistada por la Francia formó la república cisalpina, comprendiendo el Milanesado, la Lombardía, los ducados de Módena, de Massa-Carrara y tres legaciones de los Estados de la Iglesia. En 1805, la república cisalpina, unida al imperio francés, tomó el nombre de reino de ITALIA, que, extendiéndose por diversas partes del territorio, llegó á contar 24 departamentos: Agona, Olona, Lavio, Adda, Petio, Mella, Alto-Po, Mincio, Adige, Alto-Adige, Bacchiglione, Brenta, Adriática, Pavía, Tagliamento, Passariano, Crostolo, Panaro, Reno, Bajo-Po, Rubicona, Metauro, Musona y Tronto. En 1808, el ducado de Toscana formó los departamentos del Mediterráneo, Arno y Ombrona; los Estados del Papa componían ya los de Trasimena y Roma, en tanto que el reino de Nápoles dependía del imperio francés. Desde 1815, la ITALIA, salvas ligeras modificaciones, vino conservando las divisiones políticas siguientes: el *reino de Cerdeña*, que se dividía en principado del Piamonte, ducado de Génova, ducado de Saboya é isla de Cerdeña.—Los cuatro ducados italianos de *Parma*, *Módena*, *Luca* y *Toscana*, que se subdividían: el primero, en Parma, Plasencia y Guastala; el segundo, en Módena, Reggio y Mirándola; el tercero, en Luca; y el cuarto, en Florencia, Siena y Pisa.—Los *Estados Pontificios* se dividían en 30 provincias.—El *reino de Nápoles*, en cinco regiones,

Digitized by Google

á saber: los Abruzos, Apulia, Tierra de Labor, las Calabrias y la isla de Cerdeña.—Llegada la hora de llevar á cabo la anhelada unidad italiana y de constituir un Estado poderoso, el reino de Cerdeña sirvió de núcleo á su formación, al cual fueron anexionándose sucesivamente los ducados de Parma, de Módena, de Toscana y otros pequeños territorios; todo el reino de Nápoles ó de las Dos Sicilias; las provincias que se hallaban aún bajo el dominio del Austria y los Estados de la Iglesia. Hoy la ITALIA es de los italianos, y su territorio, como ya hemos consignado en otro lugar de este artículo, comprende, además de las islas de Cerdeña y de Sicilia, y de los archipiélagos Toscano y de Lipari, toda la península itálica, excepto el cantón suizo del Tessino y el Tirol italiano, situados al Mediodía de los Alpes.

48. *Historia.*—La ITALIA se llamó primitivamente *Saturnia* (la *Saturnĭa* de Justino), nombre que le vino de Suturno, el cual, según tradiciones fabulosas, habíase refugiado en esta comarca, ceroa del rey Jano, á quien enseñó el uso de las letras y de la agricultura. Hacia los años de 1710 antes de Jesucristo, recibió la denominación de *Enotria* (la *Œnotria* de Servio), de *Œnōtrus*, fundador de una colonia de arcadios; recibiendo, por último, la de ITALIA, de *Italus*, uno de los sucesores de *Œnōtrus*. Por esta misma época, edificó Eneas en este país la ciudad de *Lavinio* (el *Lavīnĭum* de Tito Livio). Tales son las primeras tradiciones latinas que encontramos de la región que se describe.—En su origen estuvo poblada de aborígenes, liburnos, oscos, pelasgos y sículos, después de los cuales fueron estableciéndose sucesivamente los helenos, los etruscos y los celtas. Estos últimos llegaron 150 años después de la fundación de Roma, en el momento mismo en que el poder del pueblo etrusco se hallaba en todo su apogeo. Transcurrido un siglo, tres naciones se dividieron el dominio de esta península: los galos al Norte, los romanos en el centro, y los samnitas al Mediodía. Pero Roma, que era la llamada á reinar sola en este vasto territorio, sometió sucesivamente á los samnitas y á los galos é hizo de ITALIA una provincia romana, 42 años antes de nuestra era. Esta comarca sufrió entonces todas las vicisitudes del imperio romano, y á la destrucción de éste se vió desgarrada por los bárbaros, quienes se habían arrojado sobre su fértil suelo, pasando alternativamente á poder de los hérulos, de los godos y de los lombardos. Estos últimos se dividieron el país con el imperio de Oriente y fundaron en él una monarquía que duró dos siglos, la cual fué destruída por Carlo Magno. El poder temporal de los papas empezó á establecerse; pero hasta Gregorio VII permaneció dependiente del poderoso imperio de Alemania. Por esta misma época se posesionaron los normandos de la parte meridional de ITALIA, y, en 1130, tomó Rogero II el título de rey de las Dos Sicilias. La guerra de los güelfos y gibelinos trajo luego la expulsión de los normandos, de donde resultó que las ciudades lombardas y toscanas, erigidas nuevamente en repúblicas, se vieron libres de señores del otro lado de los Alpes. Una infinidad de pequeños Estados se repartió después la ITALIA, la cual vino siendo teatro de continuas revueltas y de las discordias civiles más desastrosas. Las *Vísperas Sicilianas*, en 1282, separaron á Nápoles de la Sicilia; Milán, constituído en metrópoli de un ducado, pasaba, de las manos de los Visconti, á las de los Sforza; Amadeo II daba á la Saboya, en 1383, una grande importancia; la casa de Este reinaba en Ferrara; los Gonzaga, en Mantua; los Médicis comenzaban ya á dominar en la Toscana; los Dux de Venecia ensanchaban el territorio de esta república, mientras que los pontífices, arrojados de ITALIA hacía mucho tiempo, fijaban nuevamente su residencia en Roma. Francia y España se disputaron entonces el dominio de esta comarca, la cual, después de haber intentado avasallarla Carlos VIII, Luis XII y Francisco I, pasó, por último, á formar parte de la corona de España. El reino de las Dos Sicilias fué conquistado en 1505; el ducado de Milán, una de sus provincias, en 1540, acabando por ejercer su preponderancia en toda la península durante dos siglos, excepto Venecia, que supo conservar su independencia. En el siglo XVIII, pasó el Milanesado á poder del Austria; los Estados de Parma y de las Dos Sicilias, al de dos príncipes de la casa de Borbón, y España perdió toda su influencia en ITALIA. Las guerras de la revolución y el imperio francés cambiaron completamente la faz de este país: la Saboya, el Piamonte, el Milanesado, la Lombardía, Génova, los Estados romanos, Nápoles, el Tirol, toda la ITALIA, excepto la Cerdeña y la Sicilia, cayó bajo la dominación francesa, prolongándose ésta hasta la caída de Napoleón. El acta del Congreso de Viena, en 1815, restituyó al Papa sus Estados; al Austria, el Milanesado y Venecia; á la casa de Saboya, la Saboya, el Piamonte, Génova y Niza; dos príncipes austriacos obtuvieron la Toscana y Módena; María Luisa, el ducado de Parma; y, después de los *Cien días*, regresó á Nápoles Fernando IV, cuyo soberano se había retirado á Sicilia durante la ocupación francesa. En 1848, Venecia y el Milanesado se sublevaron contra el poder del Austria; Roma arrojó al Papa y se constituyó en república, cuyo ejemplo siguió la Toscana. Un año después, los ejércitos austriacos se posesionaban del reino Lombardo-Véneto y de la Toscana, mientras que los de Francia restablecían la autoridad pontifical en Roma.

49. *Opresión austriaca.*—El poder del Austria en la península itálica llegó á ser omnipotente desde 1849 hasta 1859: en Módena y en Florencia, bajo el reinado de los archiduques; en Parma, bajo Carlos III de Borbón; en Nápoles, bajo Fernando II; y en Roma, combatiendo la reforma que reclamaba la Francia, logró ocupar, durante diez años, las Marcas y las Romanías. Por los tratados parciales firmados con los pequeños príncipes del centro, obtuvo el derecho de intervenir por la fuerza en las revoluciones populares y de ocupar el país militarmente en caso de guerra, como defensa avanzada de sus propias posesiones; inquietando á la Cerdeña, por su extensión sobre el Apenino, al mismo tiempo que aniquilaba el reino Lombardo-Véneto con impuestos y requerimientos militares. Pero su influencia fué disminuyendo en Europa, en donde se había enajenado las simpatías de las grandes potencias: de la Prusia, debilitando su importancia en Alemania (1850-52); de la Rusia, pagándola con ingratitudes en la guerra de Oriente; de la Francia y del Reino Unido, no tomando ninguna parte activa en la guerra, á pesar de sus promesas y oponiendo todos los obstáculos posibles á la constitución de los Principados Unidos y á la libre navegación del Danubio. La Cerdeña, por el contrario, se había engrandecido por la parte gloriosa que tomó en la guerra de Oriente, por la consolidación del régimen constitucional, por el refugio que ofreció á todos los proscriptos de la península y por la habilidad, audacia ó astucia con que su ministro, M. de Cavour, señaló á la Europa entera, en el Congreso de París, las usurpaciones del Austria y la situación deplorable del pueblo italiano. Este es el lugar de hacer presente que el Austria hizo cuanto supo, y más, para malquistarse la opinion de Europa y del mundo: 1.°, á principios de 1859, reunió más de 200.000 soldados en el reino Lombardo-Véneto, postrando las fuerzas y la vida de aquel país; 2.°, obligó á la Cerdeña á que acudiese en defensa de su opresión; 3.°, rechazó las ideas propuestas por las grandes potencias continentales acerca de la urgencia de un Congreso y de un desarme general; 4.°, intimó á la Cerdeña un desarme en el preciso término de tres días, amenazándola con una invasión inmediata en caso contrario. La usurpación y el despotismo tienen también su frenesí; y debemos creer, aun cuando sea poco caritativo, que el Austria se encontraba en el período frenético. No fué la suerte de las armas la que arrojó al Austria del territorio italiano, sino el absurdo de su sistema; lo cual hace evidente que las naciones, antes de caer en sus ejércitos, caen en su política; y antes de caer en su política, caen en su espíritu, en su conducta, en su sentimiento moral. El Austria cayó en el territorio porque antes había caído en la conciencia.

Digitized by Google

50. *La guerra de la independencia.*—La Cerdeña fué auxiliada y sostenida por la Francia, la cual no podía ver impasible extenderse la influencia austriaca más allá de los límites fijados por los tratados de 1815 y amenazar los Alpes.—El general austriaco Gyulay pasó el Tessino el 29 de Abril y destruyó en diez días la provincia de Novara, en tanto que los franceses acudían, por Susa y por Génova, en socorro de los piamonteses. La victoria del general Forey en *Montebello*, en 20 de Mayo, inauguró brillantemente la campaña; la victoria de los piamonteses en *Palestro*, el 30 y 31 de Mayo; la gran batalla de *Magenta*, en 4 de Junio, ganada por Napoleón III; la de *Marignán*, 8 de Junio, por el general Baraguay d'Hilliers, y los progresos de Garibaldi, que en el Norte había avanzado victorioso hasta Bérgamo, hicieron perder á los austriacos en medio mes toda la Lombardía. En 24 de Junio, intentaron recuperarla con una fuerza de 220.000 hombres en la jornada de *Solferino*, la cual duró diez y seis horas y abrió á los aliados victoriosos la entrada del cuadrilátero de plazas fuertes. Pero la agitación que se propagaba por toda la ITALIA, principalmente en los Estados pontificios, por el levantamiento de las Romanías y de Perusa; las amenazas de una guerra en el Rhin, lanzadas por la mayor parte de los príncipes alemanes afectos al Austria, obligaron á Napoleón á detenerse y á concluir con Francisco José la paz de Villafranca, en 11 de Julio, que fué confirmada por el tratado firmado en Zurich, entre Francia, Cerdeña y Austria, el 10 de Noviembre. Esta última potencia vió pasar á la Cerdeña la Lombardía, desde Tessino hasta Mincio, pero conservó sus plazas fuertes del cuadrilátero.—El partido liberal italiano, sostenido y alentado por las promesas de Inglaterra, hizo nacer en toda ITALIA la idea de la unidad política, bajo la casa de Saboya, contra lo estipulado en los tratados de Villafranca y de Zurich, los cuales creaban una confederación italiana, en la que entraban: el Austria, los príncipes restaurados de Parma, de Módena y de Toscana; el Papa y el rey de Nápoles. Desde principios de la guerra, el gran duque de Toscana se vió forzado á huir de Florencia, en 27 de Abril, cuyo país quedó bajo la protección de Víctor Manuel. Parma y Módena siguieron la misma conducta, así que partieron sus soberanos y otro tanto hicieron los romanos tan luego como el Austria hubo retirado sus tropas el 8, 11 y 12 de Junio. Los Estados del centro, á cuyo delegado llamó el Gobierno sardo, procedieron entonces al nombramiento de los gobernadores provisionales: Ricasoli lo fué de Florencia, en 1.° de Agosto; Farini, de Módena y de Parma, en 27 de Julio y 18 de Agosto; y Cipriani, de Bolonia, en 2 de este último mes. Estos tres gobernadores formaron una liga militar defensiva, y, bajo su protección, sin la presencia de un solo soldado piamontés, las Asambleas de aquellas cuatro provincias votaron la prescripción de los derechos de sus antiguos soberanos y se anexionaron á la Cerdeña. Víctor Manuel, ligado por los compromisos de Villafranca, aceptó aquellos votos y ofreció sostenerlos ante las potencias de Europa, pero sin aceptar definitivamente las ofertas que se le hacían. Las Asambleas nombraron entonces al príncipe de Carignán, primo del rey, regente de la ITALIA central; pero habiéndose éste negado á aceptar el cargo, fué elegido Buoncompagni gobernador general de la Liga, que quedó dividida en dos Estados distintos: la Toscana, bajo el gobierno de Ricasoli; y Parma, Módena y la Romanía, que se unieron, bajo la autoridad de Farini, y tomaron el nombre de Gobierno real de la *Emilia*. Aboliendo las aduanas entre los Estados de la Liga y la Cerdeña; adoptando las leyes civiles del Estatuto sardo, prepararon los Estados del centro la unión política, realizada al fin por un segundo voto de las Asambleas y por la aceptación del rey de Cerdeña, quien, en cambio de este engrandecimiento, consentido por Francia, cedió á esta potencia la Saboya y Niza por el tratado de Turín, de 24 de Mayo de 1860.—Una campaña de dos meses, emprendida por dos ejércitos formidables, había libertado á la ITALIA septentrional; el centro debía su independencia á la habilidad de sus hombres de Estado, pero quedaba intacta todavía la parte Sud del territorio. Fernando II, rey de las Dos Sicilias, había muerto el 22 de Mayo de 1859; y su hijo, Francisco II, perseverando en la política de su padre, continuaba la opresión violenta en el interior y la alianza estrecha con la Austria en el extranjero. El 4 de Abril de 1860, estalló en Sicilia una revolución; Palermo, Messina y Catania se sublevaron; pero estrechados en el interior de las ciudades, retiráronse los insurrectos al interior de la isla, en donde fueron auxiliados por Garibaldi, quien no cesaba de agitar al país, á pesar de la desaprobación ostensible del gobierno de Turín. El 10 de Mayo desembarcó Garibaldi en Marsala, al frente de una partida de 2.000 hombres; tomó la dictadura de la isla en nombre de Víctor Manuel, organizó el día 14 un gobierno provisional, batió dos veces, el 15 y el 16, á las tropas reales y se apoderó de Palermo, que fué bombardeado, el 27, por la armada napolitana. Estos reveses obligaron á Francisco II, en 26 de Junio, á ofrecer al país una Constitución y una alianza con la Cerdeña; pero ya era tarde. Garibaldi, después de haberse apoderado de Messina el 28 de Julio, pasó á Reggio y marchó sobre Nápoles (en donde entró el 7 de Septiembre), cuyo ejército real, medio desorganizado, sólo opuso una débil resistencia. Francisco II se retiró á Capua y se encerró, por último, en Gaeta, después de haber visto á su ejército deshecho en las orillas del Volturno. Al mismo tiempo, las tropas pontificias, que, bajo las órdenes del general francés Lamoricière y auxiliadas por las napolitanas, habían conseguido detener los movimientos de Garibaldi, se vieron sorprendidas por la invasión de los piamonteses en las Marcas y la Ombría; batidas por ellos en Castelfidardo, el 18 de Septiembre, vióse Lamoricière forzado á refugiarse en Ancona, en donde, atacado simultáneamente por mar y por tierra, tuvo que capitular algunos días después. Dueños los piamonteses de las Marcas y de la Ombría, entraron en el reino de Nápoles y batieron en Isernia á los napolitanos. Consultadas las provincias por medio del sufragio universal, proclamaron todos por rey á Víctor Manuel, el cual hizo en Nápoles su entrada solemne el 7 de Noviembre, aceptando el 22 la anexión á su reino de las Marcas y de la Ombría. El joven rey de Nápoles, sitiado por los piamonteses, se defendió en Gaeta con bríos heroicos durante cuatro meses; pero, obligado á ceder ante fuerza mayor, abandonó la ciudad y se retiró á Roma, el 13 de Febrero de 1861. A la toma de Gaeta siguió luego la apertura del primer *Parlamento italiano*, el cual proclamó á Víctor Manuel *rey de* ITALIA, el 17 de Marzo. La muerte prematura de M. de Cavour, acaecida el 5 de Junio, el fraccionamiento de los partidos políticos, el estado de la Hacienda y el bandolerismo que imperaba en las provincias napolitanas, hicieron dificilísimos los comienzos del nuevo reinado. Faltábanle, para abarcar toda la península, Roma y Venecia, la cual conservó el Austria hasta 1866. A principios del citado año, la guerra entre el Austria y la Prusia parecía inminente, mientras que ITALIA, aliándose con esta última potencia, declaró la guerra en 18 de Junio. La armada italiana, que había franqueado el Mincio el 23, se vió rechazada más allá de este río por la victoria que el archiduque Alberto obtuvo sobre ella en Custozza al siguiente día; y el 20 de Julio, la flota de ITALIA, mandada por el almirante Persano, quedó deshecha en Lissa, sobre las costas de Dalmacia, por el almirante austriaco Tegethoff. Sin embargo, las victorias de los prusianos en Bohemia fueron la salvación de la unidad italiana. En 4 de Julio reclamaba Francisco José la mediación de Napoleón III, cediéndole Venecia; el 25 quedó concluída una suspensión de armas entre ITALIA y Austria, á la que siguió la paz firmada en Viena el 3 de Octubre, siendo incorporada Venecia al reino de ITALIA. En cuanto á Roma, aquella potencia, en virtud de un convenio ajustado con Francia el 15 de Septiembre de 1864, se comprometió á no atentar contra el territorio pontificio; á establecer en la frontera de este Estado una fuerza militar capaz de impedir toda

Digitized by Google

invasión de los voluntarios; tomar á su cargo una parte de la deuda romana, proporcional á la importancia de las provincias pontificias anexionadas á la corona, y trasladar el gobierno de Turín á la ciudad de Florencia, la cual fué declarada oficialmente *capital del reino* el 26 de Abril de 1865. La Francia, en cambio de estas concesiones, se obligaba á evacuar á Roma en el término de dos años. En efecto, el 12 de Diciembre de 1866 abandonaba el territorio romano el último cuerpo de tropas francesas; y el Papa, para la mejor defensa de sus Estados, había organizado un ejército de voluntarios franceses, belgas, austriacos y suizos. Las deserciones de algunos de estos soldados, particularmente las del cuerpo francés denominado *legión de Antibes*, motivaron que el ministro de la Guerra de Francia llamase á la obediencia á sus soldados enviando á Roma á uno de sus generales. Quejóse Italia de estas medidas, considerándolas como una infracción del convenio de 15 de Septiembre, y en el verano de 1867, numerosos voluntarios garibaldinos intentaron franquear la frontera romana. En el mes de Octubre, la invadió Garibaldi con algunos millares de hombres y marchó sobre Roma, en donde esperaba ser secundado, pero la capital permaneció inalterable. Un cuerpo de ejército francés partió de Tolón, contribuyendo con las tropas pontificias á la derrota de Garibaldi en Mentana, y desde este momento empezó la segunda ocupación francesa. El general Failly abandonó á Roma el 2 de Diciembre, dejando una división en Civita-Vecchia. El Gobierno italiano, después de haber desarmado á los voluntarios que sobrevivieron al desastre de Mentana, y de prender al mismo Garibaldi, activó las negociaciones relativas á los intereses de la deuda pontificia, la cual quedó fijada en 17.000.000 anuales, que debían satisfacerse al Papa por mediación de Francia, y reclamó á ésta que retirase sus tropas de Italia; y á Pio IX, que otorgase un indulto á los condenados políticos. Estas reclamaciones fueron desatendidas, y la irritación que produjo subió de punto cuando se tuvo noticia de la reunión del *Concilio del Vaticano*, cuyas doctrinas se consideraban como una amenaza contra las instituciones civiles y políticas de los Estados. Así que, tan luego como Francia, al experimentar sus primeros reveses en su guerra contra la Prusia, tuvo necesidad de retirar sus tropas de los Estados pontificios, el 6 de Agosto de 1870, el territorio papal fué inmediatamente invadido por el ejército italiano, el cual, con el apoyo del partido nacional, entró casi sin resistencia en la ciudad de Roma el 21 de Septiembre.

51. *Nueva* Italia.—El 2 de Octubre del citado año de 1870, un plebiscito, expresado por 133.680 votos afirmativos contra 1.507 negativos, reclamó la incorporación de los Estados pontificios al reino de Italia, la cual quedó decretada el 8 y ratificada el 21 y 29 de Diciembre por las Cámaras italianas. Roma fué declarada capital; y una *ley*, llamada *de garantías*, votada por el Parlamento, determinaba las relaciones entre el Estado italiano y el soberano pontífice. En virtud de esta ley, el Papa conserva todos los privilegios honoríficos de la soberanía; una pensión anual de 3.225.000 francos, consignada en los presupuestos italianos, para sostenimiento de la corte pontificia; los palacios del Vaticano y de Santa María la Mayor, con todas sus dependencias; la ciudad de Castel-Gandolfo y aquellos puntos en que el Papa reside aún temporalmente, los cuales se hallan excluídos de la jurisdicción del Estado. Las legaciones de la Santa Sede y los ministros acreditados cerca del soberano pontífice conservan las prerrogativas reconocidas por el derecho internacional á los agentes diplomáticos. Con el objeto de establecer la teoría de la *Iglesia libre* en el *Estado libre*, ideal de Cavour, el ejercicio de la autoridad religiosa del Papa está exento de toda ingerencia del poder civil; el juramento de los obispos, el *exequatur real* quedan abolidos; los concilios y las reuniones eclesiásticas, de cualquier naturaleza, pueden verificarse libremente y el Papa comunicarse con el episcopado y todo el mundo católico, sin que pueda inmiscuirse en ello el Gobierno italiano. Finalmente, las corporaciones religiosas cuyos edificios fueron reconocidos como necesarios en Roma para establecer las administraciones públicas, por consecuencia del traspaso de la capital, recibirían una renta de cinco por 100 igual al producto neto de los edificios expropiados. El 2 de Julio de 1871 el Gobierno italiano trasladó oficialmente á Roma la capital de la monarquía, en la cual hizo su entrada el rey Víctor Manuel, seguido de la mayor parte de los ministros extranjeros, mientras que el soberano pontífice, que había rechazado las proposiciones que anteceden, protestó contra la ocupación de su territorio. Tal es la historia y la vida de Italia, hermana ilustre de nuestro país, hermoso florón de la Europa y del mundo.

Etimología. Griego Ἰταλος *(Italos)*, de donde los latinos dijeron *v-ĭtŭlus*, *vĭtŭlus*, ternero, novillo: latín, *Itălĭa*, el país de los bueyes; italiano y catalán, *Italia;* francés, *Italie.*

Italianismo. Masculino. Modo de hablar propio de la lengua italiana aplicado á otra.

Etimología. *Italiano:* italiano, *italianismo;* francés, *italianisme.*

Italianización. Femenino. Acción ó efecto de italianizar. (Caballero.)

Italianizador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que italianiza.

Italianizar. Activo. Dar acento, aire ó apariencia de italiano. ‖ Hacer adoptar la maneras italianas.

Etimología. *Italiano:* francés, *italianiser.*

Italianizarse. Recíproco. Adoptar el acento italiano. ‖ Mezclar italianismos en la conversación ó escritura.

Italiano, na. Adjetivo. El natural de Italia y lo perteneciente á ella. ‖ Masculino. El idioma italiano. ‖ A la italiana. Frase. A estilo de Italia.

Etimología. *Itálico:* italiano, *italiano;* francés, *italien;* catalán, *italiá, na.*

Itálico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á Italia; y así se dice: antigüedades itálicas; guerra itálica. ‖ El natural de Itálica. ‖ Danza itálica. La inventada, en el reinado de Augusto, por Pílades y Batilo; danza teatral, compuesta de pantomimas célebres. ‖ Secta itálica. La secta de Pitágoras, denominada así, porque este filósofo enseñó en Italia, es decir, en la parte oriental de Italia, llamada Magna-Grecia. ‖ Horas itálicas. Las veinticuatro horas del día natural, que se cuentan entre dos ocasos consecutivos del sol. ‖ Caracteres itálicos. Los que no difieren de los romanos, sino en ser algo más curvos.

Etimología. *Italia:* latín, *itălĭcus;* italiano, *itălis, itălĭdis*, italiana; catalán, *itálich, ca;* francés, *italique.*

Itálico (derecho). Adjetivo. *Historia.* En la república romana, consistía en la exención de impuestos de que gozaban ciertas propiedades de los pueblos de *Italia,* desde el Rubicón hasta el estrecho de Sicilia. Tenían las mismas cargas é iguales derechos que los latinos, excepto no poder llegar directamente á ser ciudadanos romanos sin pasar antes por el derecho de Lacio.

Etimología. Latín *jus* italicum.

Itálico (Silio). Poeta épico latino, que nació hacia el año 25 de Jesucristo, en Italia, según unos, ó en la antigua Itálica, ciudad de España, según otros, y murió el año 100, siendo ya de edad muy avanzada. Nos dejó un poema épico en 17 libros, cuyo argumento versa sobre la segunda guerra púnica. Esta obra fué descubierta por Poggio en 1414, en la Abadía de St.-Gall. (De Miguel y Morante.)

Italo. Masculino. *Historia antigua.* Hijo de Telégono y Penélope, que se estableció en *Italia*, á que dió nombre, y reinó sobre los enotrios.

Etimología. Latín *Itălus* (Virgilio).

Italo, la. Adjetivo. *Poética.* Italiano.

Item. Adverbio latino de que se usa para hacer distinción de artículos ó capítulos en alguna escritura ú otro instrumento, y también por señal de adición. Dícese también ítem más.

Etimología. 1. Sanscrito *itthâ;* latín, *ita*, de esta manera: ita *est homo*, «es un hombre así, de esta calaña; tal es su genial,» en Terencio; sanscrito *ittham*, así; latín, *item*, así, del mismo modo, también; *pergratum mihi feceris*, item *Scævolæ:* «grandemente me complacerás, también á Escévola,» en Cicerón; lenguas romanas, *item.*

2. El latín *ita* é *item* representan la misma palabra de origen.

Digitized by Google

Iterable. Adjetivo. Lo que es capaz de repetirse.

Iteración. Femenino. La acción y efecto de iterar.

ETIMOLOGÍA. *Reiteración:* latín, *itĕrātĭo,* la acción de reiterar, en Cicerón; segunda vuelta que se da á un terreno, en Columela; derecho de segunda manumisión, en Ulpiano; forma sustantiva abstracta de *itĕrātus,* iterado; catalán, *iteració;* provenzal, *iteratio;* francés, *itération;* italiano, *iterazione.*

Iterado, da. Participio pasivo de iterar.

ETIMOLOGÍA. Latín *itĕrātus,* participio pasivo de *itĕrāre:* catalán, *iterat, da;* francés, *itéré;* italiano, *iterato.*

Iterar. Activo. REPETIR.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *itara,* otro: latín, *itĕrum,* otra vez; *itĕrāre,* repetir; italiano, *iterare;* francés, *itérer:* catalán, *iterar.*

Iterativo, va. Adjetivo. *Forense.* Lo que tiene la condición de repetirse ó reiterarse.

ETIMOLOGÍA. *Iterar:* catalán, *iteratiu, va.*

Itericia. Femenino. ICTERICIA.

Itifálico. Masculino. *Antigüedades griegas.* Referente al itífalo. ‖ Métrica griega y latina. ‖ VERSO ITIFÁLICO. Verso compuesto de tres troqueos ó de tres dáctilos y un yambo, llamado así porque era el que se cantaba en las fiestas de Baco.

ETIMOLOGÍA. *Itífalo:* griego, ἰθυφαλλικός *(ithyphallikós);* latín, *ithyphallĭcum;* francés, *ithyphallique.*

Itifalo. Masculino. Amuleto, en forma de pene, que se llevaba antiguamente al cuello.

ETIMOLOGÍA. Griego ἰθύφαλλος *(ithyphallos);* de ἰθύς *(ithys),* derecho, y φάλλος *(phállos),* representación del miembro viril, la cual figuraba en las fiestas de ciertas deidades, especialmente en las de Baco, considerándola como un símbolo de la fecundidad de la naturaleza: francés, *ithyphalle.*

Itifalóforos. Masculino plural. *Antigüedades.* Sacerdotes de las orgías, que, en las procesiones de las bacantes, iban disfrazados de Faunos, remedando á las personas ebrias y cantando himnos báquicos.

ETIMOLOGÍA. *Itífalo* y *phorós,* que lleva: catalán, *itifalíforos;* bajo latín, *itiphalophori.*

Reseña histórica.—Eran sacerdotes de Príapo, los cuales, en las fiestas celebradas en su honor, llevaban *itífalos,* de donde tomaron el nombre de ITIFALÓFOROS.

Itifilo, la. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene hojas rectas.

ETIMOLOGÍA. Griego *ithys,* derecho, y *phyllon,* hoja: ἰθύς φύλλον.

Itil. Masculino. *Botánica.* Árbol que se cría en la provincia de Luya, en el Perú, semejante exteriormente al manzano, pero de tan dañinos efluvios, que basta pasar por junto á él para hincharse.

Itilo. Masculino. *Mitología.* Hijo de Ceto y de Aedone. Una noche su madre le mató involuntariamente; y habiendo pedido la muerte á los dioses, fué convertida en jilguero.

ETIMOLOGÍA. Latín *Itylus.*

Itimbo. Masculino. *Antigüedades.* Canción de los antiguos en honor de Baco. ‖ Músico que la ejecutaba. ‖ Baile con la música de esta misma canción.

Itinerario, ria. Adjetivo. Lo perteneciente á caminos. ‖ Masculino. La descripción y dirección de algún camino, expresando los lugares y posadas por donde se ha de transitar. ‖ *Milicia.* La partida que se adelanta para preparar alojamiento á la tropa que va de marcha.

ETIMOLOGÍA. Latín *itĭnĕrārĭum,* descripción de un viaje; forma de *iter, itĭnĕris,* camino, jornada; forma de *itum,* ido, supino de *ire,* ir: catalán, *itinerari;* francés, *itinéraire.*

Itinerario de Antonino Pío. *Historia y arqueología.* Véase lo que, acerca de este precioso monumento de la antigüedad, decimos en nuestro artículo CALZADA.

Itis. Masculino. *Mitología.* Hijo de Teseo. Progne, su madre, le sirvió para ser comido en un festín, y fué convertido en faisán; según algunos autores, en ruiseñor. ‖ Nombre de un guerrero. (ESTACIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Itys.*

Ito ó Itón. Masculino. *Mitología.* Nieto de Decaulión, que inventó el arte de laborar los metales.

Itómata. Adjetivo masculino. *Mitología.* Sobrenombre bajo el cual era Júpiter adorado en *Itoma,* ciudad de Tesalia.

Itomeas. Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas que anualmente se celebraban en Mesenia en honor de Júpiter, que había sido criado por las ninfas *Itome* y Neda en las grutas de *Itoma,* en Tesalia.

Itómeta ó Itomeo. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Júpiter, tomado del culto que se le tributaba en *Itoma,* ciudad de Tesalia, donde se celebraban en su honor las llamadas *fiestas* ITOMEAS.

Itria. Femenino. Óxido de itrio.

ETIMOLOGÍA. *Itrya.* (LANDAIS.)

Itrio. Masculino. Especie de substancia metálica.

ETIMOLOGÍA. *Itria.*

Itrocerita. Femenino. *Química.* Fluato de itrio y de cerio.

Itúrbide (AGUSTÍN). Emperador de Méjico, que nació en Valladolid de Méjico en 1783 y murió en 1824. Entró á servir á los 17 años como voluntario en los provinciales de su ciudad natal, en cuyo cuerpo era teniente cuando en 1810 estalló la insurrección acaudillada por el cura de Dolores, don Miguel Hidalgo. Invitado ITÚRBIDE por el jefe de la insurrección á tomar parte en ella, resistió enérgicamente y prestó grandes servicios al Gobierno español, persiguiendo sin descanso á los sublevados y ocasionándoles infinitas pérdidas, en recompensa de lo cual ascendió en poco tiempo al empleo de coronel. Obtuvo después el mando de algunas provincias; y la importancia que había adquirido despertó su ambición en términos que, al saberse la revolución de la Península en 1820, procuró obtener un mando; llamó á sí á una porción de jefes distinguidos y alzó el estandarte de la revolución que muy pronto fué secundada por todo el país. Vencidas las tropas españolas en todas partes, se reunió un Congreso, que empezó á dictar leyes, cuando una insurrección militar, imponiendo su voluntad al Congreso, proclamó emperador á ITÚRBIDE el 18 de Mayo de 1822. El nuevo soberano estableció una casa imperial al estilo de las de Europa, y muy pronto, olvidando sus compromisos, quiso gobernar por sí solo, se indispuso con el Congreso y lo disolvió. En Diciembre del mismo año, el coronel Santa Ana proclamó la república, grito que fué rápidamente secundado por el ejército y las poblaciones; y aunque ITÚRBIDE quiso transigir, reuniendo nuevamente el Congreso disuelto, sólo consiguió ser depuesto por él y desterrado á Italia, para donde se embarcó en 1823. Después de viajar por Europa algunos meses, se fijó en Londres, desde donde dió un manifiesto; y como las noticias que recibía de sus amigos le pintaron á su país presa de la más espantosa anarquía, escribió al Congreso ofreciéndole su persona, así como recursos en armas, municiones y dinero. El Congreso le declaró traidor y le condenó á muerte si volvía á pisar el territorio de la república; pero él, sin tener noticia de esta determinación, se embarcó en Londres y llegó á las costas mejicanas en Julio de 1824. Apenas saltó á tierra, fué preso por las fuerzas que mandaba el comandante militar La Garza, que le condujo á Soto-la-Marina; y á pesar de la orden que existía, envió una consulta al Congreso del Estado de Tamaulipas, reunido en Padilla, y condujo allí al prisionero. El Congreso reprendió á La Garza por su vacilación en obedecer la ley y dispuso inmediatamente la ejecución de ITÚRBIDE, que fué fusilado á las pocas horas. Sus restos se trasladaron á Méjico en 1838, durante la administración del general Bustamante.

Itureos. Masculino plural. *Geografía antigua.* Naturales de la Traconítide, famosos por su habilidad en manejar el arco. (CICERÓN, LUCANO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Itūræi,* forma de *Itūræa,* la Traconítide, país de la Celesiria.

Iturisa. Femenino. *Geografía antigua.* Nombre antiguo de una ciudad de la Tarraconense, que puede ser *Sangüesa.* (ANTONINO PÍO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Iturīssa* é *Iturīsa.*

Iturribálzaga (ANTONIO DE). Navegante español, que nació en Motrico en 1656 y murió en 1728. Hizo varias campañas en la América del Sur; se distinguió contra los ingleses en el Mediterráneo y se dedicó también á la construcción naval, acerca de la

Digitized by Google

cual escribió una obra titulada: *Reglas y proporciones para la construcción de bajeles.*

Iubre (á). Locución adverbial anticuada. Por ó en otra parte.

Iudez. Masculino anticuado. JUEZ.

Iudezno, na. Anticuado. Hijo de judío.

Iudgar. Activo anticuado. JUZGAR.

Iudgo. Masculino anticuado. Juicio, sentencia.

Iudicio. Masculino anticuado. JUICIO.

Iudiz. Masculino anticuado. JUEZ.

Iudizo. Masculino anticuado. JUICIO.

Iuego. Masculino anticuado. JUEGO. ‖ Anticuado. BURLA.

Iuez. Masculino anticuado. JUEZ.

Iuge. Masculino anticuado. JUEZ.

Iugraressa. Femenino anticuado. JUGLARESSA, música.

Iuiz. Masculino anticuado. JUEZ.

Iuizo. Masculino anticuado. JUICIO.

Iulgar. Activo anticuado. Juzgar, decretar, sentenciar.

Iullio. Masculino anticuado. JULIO.

Iunior. Masculino anticuado. Súbdito de un mayor ó señor.

Iunir. Neutro anticuado. JUNTARSE.

Iunnir. Activo anticuado. UNCIR.

Iuntamiento. Masculino anticuado. VÍNCULO.

Iuntar. Activo anticuado. Juntar, unir. ‖ Anticuado. COSER.

Iur. Masculino anticuado. Derecho, poder.

ETIMOLOGÍA. Latín *jus.*

Iura. Femenino anticuado. JURA. JURAMENTO.

Iurada. Femenino anticuado. JURAMENTO. ‖ Anticuado. PROMESA.

Iuramentar. Activo anticuado. JURAMENTAR.

Iuramento. Masculino anticuado. JURAMENTO.

Iuramientar. Activo anticuado. JURAMENTAR.

Iuramiento. Masculino anticuado. JURAMENTO.

Iurar. Activo anticuado. JURAR. ‖ Neutro. JURAR CON ALGUNO. Frase anticuada. Conjurarse, formar parcialidad.

Iuria. Femenino anticuado. IURIO.

Iurio. Masculino anticuado. Derecho, poder. ‖ Anticuado. POSESIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Iur.*

Iuro. Masculino anticuado. IURIO.

Ius. Adverbio de lugar anticuado. DEBAJO.

Iusano, na. Adjetivo anticuado. Lo que está debajo. ‖ Anticuado. Lo que viene después, venidero.

ETIMOLOGÍA. *Ius.*

Iuso. Adverbio de lugar anticuado. DEBAJO.

ETIMOLOGÍA. *Ius.*

Iusta. Femenino anticuado. JUSTA. ‖ Anticuado. Contienda, pelea.

Iustar. Neutro anticuado. PELEAR. ‖ Metáfora. DISPUTAR.

ETIMOLOGÍA. *Justar.*

Iusticia. Femenino anticuado. JUSTICIA. ‖ Anticuado. Castigo, pena.

Iusticiar. Activo anticuado. JUZGAR. ‖ Anticuado. Ajusticiar, castigar.

Iustiza. Femenino anticuado. JUSTICIA.

Iustizar. Activo anticuado. SENTENCIAR. ‖ Anticuado. AJUSTICIAR.

Iutancia. Femenino. CÓPULA CARNAL.

ETIMOLOGÍA. Metátesis de *iuntar.*

Iutcar. Activo anticuado. JUZGAR.

Iutre. Masculino anticuado. BUITRE.

Iuuez. Masculino anticuado. JUEZ.

Iuycio. Masculino anticuado. JUICIO.

Iuyz. Masculino anticuado. JUEZ.

Iuyzio. Masculino anticuado. JUICIO.

Iuzgado. Masculino anticuado. Juzgado, tribunal. ‖ Anticuado. PROCESO.

Iva. Femenino. *Botánica.* IVA MUSCATA. Artética, ayuga ó pirrillo. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Francés *if:* normando, *i;* bajo latín, *ippus,* del alto alemán *iwa;* alemán moderno, *Eibe,* en relación con el céltico: kymry, *ywi:* bajo bretón, *ivin;* inglés, *yew.* (LITTRÉ.)

1. Esta etimología no está conforme con las realidades de la lengua. El alto alemán *iwa* no es otra cosa que la alteración gótica del latín *abĭba,* raíz de *abigĕre,* obrar hacia fuera, hacer abortar, porque se creyó que la IVA *muscata* hacía abortar á las mujeres.

2. Esto significa que la raíz del nombre del artículo es latina, no alemana ni céltica.—«Especie de hierba llamada así en las boticas, en griego *lamepytis,* y vulgarmente *ayuga.* Es una planta algún tanto arqueada en sus tallos, que se extiende por tierra; las hojas son parecidas á las de la siempreviva menor, aunque más menudas y espesas. Huele mucho al pino. Sus flores son amarillas ó blancas, muy menudas, y la raíz como la de la chicoria. Llámanla vulgarmente pinillo. Hay tres especies de ella, y macho y hembra; la segunda especie llaman en las boticas IVA *muscata,* ó artética.» (LAGUNA, *Sobre Dioscórides, libro III. capítulo 169.*)

Ivernal. Adjetivo anticuado. Lo que toca al invierno.

Ivernar. Neutro anticuado. INVERNAR.

Ivicenco, ca. Adjetivo. IBICENCO.

Ivierno. Masculino anticuado. INVIERNO. ‖ Metáfora anticuada. Cosa mala.

Ixia. Femenino. *Botánica.* Planta irídea que se cultiva por adorno en los jardines.

ETIMOLOGÍA. Latín *ixia,* la hierba camaleón. (PLINIO.)—«Cierto humor pegajoso, á manera de engrudo, que se halla congelado en las raíces del chamaleón, hierba.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Ixiáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á la ixia.

Ixient. Participio activo anticuado de ixir. Saliente, que sale; saliendo.

Ixieo, ea. Adjetivo. IXIÁCEO.

Ixiforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la forma de ixia.

Ixioide. *Historia natural.* IXIFORME.

Ixión. Masculino. *Mitología.* Rey de los lápitas, hijo de Flegia, padre de Piritoo, que prometió cierto presente á Deyogeno, y, no queriendo pagar su deuda, le dió muerte. Rechazado por todos después de su crimen, Júpiter se compadeció de él y le llevó al cielo, donde se atrevió á hacer el amor á Juno, por lo que aquel dios le precipitó en el Tártaro, donde fué condenado á estar eternamente encadenado á una rueda de culebras que está en continuo movimiento.

ETIMOLOGÍA. Latín *Ixīon.* (OVIDIO.)

Ixiónides. Masculino plural. *Mitología.* Descendiente de Piritoo, hijo de *Ixión.* (PROPERCIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Ixīŏnĭdes.*

Ixir. Neutro anticuado. SALIR.

ETIMOLOGÍA. Latín *exīre;* de *ex,* fuera, é *īre,* ir.

Ixómatas. Masculino plural. *Historia antigua.* Nombre que suele hallarse con aplicación á los escitas. También se encuentra la forma *ixámatas* y EXÓMATAS.

ETIMOLOGÍA. Latín *exŏmătæ* é *ixămăte.* (VALERIO FLACO.)

Ixora. Masculino. *Mitología.* Divinidad de los indios; voz que no debe ser sino una corrupción de *Iswara.*

Ixtago. Masculino. *Zoología.* Especie de serpiente del Brasil.

Iza. Femenino. *Germanía.* Mujer pública. ‖ ¡IZA! Voz de que se valen los marineros para izar.

ETIMOLOGÍA. *Izar,* imperativo, segunda persona del singular; IZA *tú:* catalán, *issa.*

Izado. Masculino. *Germanía.* El amancebado.

Izaga. Femenino. El lugar en donde hay muchos juncos.

Izar. Activo. *Marina.* Tirar de alguna cuerda ó cabo para levantar las vergas y velas de la embarcación, y hacer otras maniobras.

ETIMOLOGÍA. Alemán *hissen:* danés, *heise;* antiguo inglés, *hoyse;* antiguo escandinavo, *hisa:* sueco, *hissa;* italiano, *issare;* francés, *hisser;* catalán, *issar;* portugués, *izar.*

Izedes. Masculino plural. *Mitología india.* Genios benéficos en la religión de Zoroastro, creados por Ormuzd. Son 28; van después de los siete Amchaspandos, á los cuales sirven de ministros, y son los opuestos á los dioses ó genios del mal.

Izgi. Masculino plural. *Geografía antigua.* Pueblos de la India.

ETIMOLOGÍA. Latín *Izgi.*

Iziralón. Masculino. *Geografía antigua.* Ciudad de Tracia. (ANTONINO PÍO.)

ETIMOLOGÍA. *Izirāllon.*

Izizum. Masculino. *Geografía.* Ciudad de Egipto.

ETIMOLOGÍA. Latín *Izīzum.*

Izquierda. Femenino. SINIESTRA.

ETIMOLOGÍA. *Izquierdo:* catalán, *esquerra; ma esquerra,* mano izquierda.

Izquierdear. Neutro metafórico. Apartarse de lo que dicta la razón y

Digitized by Google

el juicio.—«Bastardear ó torcerse, física ó moralmente. Es formado del nombre izquierdo.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Izquierdo, da. Adjetivo que se aplica á los miembros dobles del animal, que caen al lado del corazón. Los que corresponden al lado opuesto se llaman DERECHOS. Por ampliación se aplican estas voces á los sitios y otras cosas que caen al mismo lado. ‖ ZURDO. ‖ Se dice de la caballería que por mala formación saca los piés ó manos hacia fuera, y mete las rodillas adentro. ‖ Metáfora antigua. TORCIDO. ‖ Nombre patronímico de varón.

ETIMOLOGÍA. Latín *scævus, scævola:* catalán, *esquerre,* lo que está á la izquierda; *esquerrá, na,* zurdo, del antiguo *esquerrer, a.*

Izquierdo (PEDRO). Escultor español, cuya celebridad se debe á sus trabajos en el artesonado del paraninfo de la universidad de Alcalá, en 1519.

Izquierdo de Ribera y Lezaún. (EUGENIO). Diplomático español, que nació en Zaragoza y murió por los años de 1816. En tiempo del ministerio Grimaldi fué director del gabinete de historia natural de Madrid; después de desempeñar varias misiones que le encargaron los ministros Floridablanca, Lerena y Valdés, fué presentado á Godoy, que le nombró consejero de Estado honorario. Estuvo encargado de varias misiones confidenciales en París durante el Directorio; nombrado ministro plenipotenciario en 1806, firmó en 1807 el tratado de Fontainebleau, por el que se repartía el Portugal entre Francia, España y el príncipe de la Paz. Cuando supo que este tratado quedaba sin efecto, vino á Madrid y reveló todos los proyectos de Napoleón, haciendo disponer un viaje de la familia real á Méjico. Luego que Carlos IV pasó á Francia, fué algún tiempo su encargado de negocios cerca del Gobierno francés, y después se retiró á la vida privada.

Izzet-Molla. Poeta turco apellidado *Ketchedjizadeh* (hijo del cocinero), que murió en 1830. Después de desempeñar algunos cargos judiciales, compuso muchas poesías en honor de Mahmud y alcanzó el favor de éste; pero algún tiempo después fué desterrado por haber escrito egigramas contra el soberano con motivo de su manifiesto contra los rusos en 1828. Publicó varios *Divanes* ó colecciones de poesías.

Izzi (SOLIMÁN). Historiador turco, que murió en 1755. Fué maestro de ceremonias de la corte otomana y cronista imperial. Su principal obra es una *Historia* que comprende el período de 1744 á 1752.

Digitized by Google

Digitized by Google

J

J. Undécima letra de nuestro alfabeto y octava de las consonantes. Tiene con todas las vocales la pronunciación fuerte que la *g* en las combinaciones *ge, gi*. Su nombre es JOTA. (ACADEMIA.) ‖ La JOTA no se encuentra jamás en combinación con la *i*, tratándose de voces derivadas inmediatamente del latín. Por consiguiente, todos los vocablos en que aparezca la combinación mencionada, no son de procedencia directa latina. ‖ Tampoco se usa antes de consonante, ni al final de las voces, sino en ciertos vocablos tomados del árabe, ó en aquellos en que la *j* representa la *x*, como en *carcaj (carcax)*, *reloj (relox)*. ‖ El vulgo español, especialmente en Andalucía, aspira la *h*, convirtiéndola en *j*; y así dice: *jacer, jacha, jaragán, jigo, jiguera, jorno*. ‖ Es la décima letra de los alfabetos francés y catalán. ‖ En los idiomas neolatinos, la *j* no se duplica en ningún caso. ‖ *Farmacia*. En combinación con ciertos signos, significa (la JOTA minúscula) las abreviaturas de libra, onza, dracma, escrúpulo. Desde la adopción del sistema decimal, se cuenta por gramos. ‖ *Gramática sanscrita*. Es la octava de las consonantes y la tercera de las paladiales. ‖ *Gramática árabe*. El primitivo árabe significaba el sonido de *j* por medio del *djim (dj)*; pero en el árabe moderno se ha introducido nuestra *j* con tres puntos encima. ‖ *Literatura latina*. Décima letra del alfabeto latino, consonante que, aunque primitivamente se escribía con el mismo signo que la vocal *i*, era ya considerada por los antiguos como esencialmente distinta de esta vocal. Es la letra que más estrecho parentesco tiene con la *i*. Así sucede que en la formación de las palabras y en la flexión, la *j* se cambia frecuentemente en *i*: *Pompēj-jus, Pompēi; Gajus, Gāi; jam, etĭam, quonĭam; ajo, aībam*. Y recíprocamente los poetas cambian la *i* en *j* por posición: *adjĕte, abjetĭbus*, por *abiĕte, abietĭbus*, etc. Como abreviatura significa: J. O. M.=*Jovi Optĭmo Maxĭmo;* J. R.=*Juno Regina;* J. V. T.=*Julĭa Victrix Togăta*. ‖ El fenicio *iot* y el griego *iōta* explican el por qué los latinos daban á la JOTA el sonido de *i*, cuya pronunciación pasó al antiguo romance castellano, en donde vemos que *jamás* se escribía *iamás*. Por esta razón los latinos no la combinaban nunca con la *i*, lo cual hubiera equivalido á la repetición de sonidos idénticos.

ETIMOLOGÍA. Latín *J, j*, transformación del griego I, ι (ἰῶτα, *iōta)*; del fenicio, *iot*.

Reseña.—1. La *j*, en su forma, no es más que una *i* prolongada hacia abajo, y era en el fondo la misma *i*. La *iota* latina ha pasado en castellano á *y* en unas pocas voces, como *ayudar, mayo, mayor, yacer, yugo*, etc., y á *g* impropia, gutural fuerte, ó *jota*, en las demás; verbigracia: *jocoso, Juan, judío, juez, jumento, justicia, juventud, majestad*, etc., de *jocoso, Joanne, judæo, judice, jumento, justicia, juventute, majestate*.

2. En el siglo XIV se introdujo la práctica de poner un punto sobre la *i* para mayor claridad en la escritura; práctica que se extendió á la *j*, y se conserva hoy día, en atención á que esta letra es también una verdadera *i*.

3. Antiguamente, y hasta el reinado de Felipe IV, pronunciaba el castellano la *jota* con suavidad *(iot ı)*, lo mismo que el provenzal ó el francés: así la *j* de *hijo* sonaba como la de la voz francesa *joli*. (MONLAU.)

4. No habiendo sido la J antiguamente sino la misma letra que la I, careció de valor numérico; y solamente se representó por medio de la J la última I de las letras numerales, llamadas cifras financieras; verbigracia, 228 se escribe CCXXVIIJ. Algunos autores pretenden, aunque sin fundamento y sin precisar la época, que la J ha valido *ciento;* afirmación poco probable, pues el valor de esta cantidad ha sido el numérico de la letra C. Sin embargo, puede haber tenido un valor numérico análogo, como en la imprenta, por ejemplo, donde ha servido para marcar la décima hoja de una obra. ‖ La J, como abreviatura, sólo suele usarse en J. C., que puede tener la triple significación de *Jesucristo, Jurisconsulto* y *Julio César*.

5. Hasta mediados del siglo XVI, es decir, hasta los primeros tiempos de la imprenta, no se regularizó el valor de la J, que se llamó *ji* entre los franceses, distinguiéndose de la I, como la *v* consonante se distinguió de la *u* vocal. Pelletier, en 1550, y Ramus, en 1557, determinaron esta adopción, y los impresores holandeses fueron los primeros que emplearon la J, llamada entonces por esta causa J *de Holanda*. En el latín de la Edad media, para latinizar los nombres bárbaros, se sustituía frecuentemente la G á la J, y así suele hallarse *gardinum* y *jardinum, gaola* y *jaola*.

6. En la derivación de algunas palabras, las lenguas romanas han convertido en *j* la *g* latina, como vemos

Digitized by Google

en nuestro *jamba*, del latín *gamba*, pierna.

7. Los romanos dieron un valor invariable á la *j* colocada ante vocal. Esta letra constituyó por sí toda una sílaba completa, larga ó breve, como en *Io, patriæ dulcia*. A veces sólo formaba sílaba con la vocal siguiente, como en *ianitor, iocus*.

Ja. Masculino. Décimatercia letra del alfabeto turco.

Jaa-bachi. Masculino. Especie de capitán de infantería entre los turcos.

Jaa-já. Masculino. Especie de árbol de Nigricia que crece en los parajes húmedos.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Jaaroba. Femenino. Especie de faseola del Brasil, cuyas raíces son comestibles.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo brasileño.*

Jaba. Femenino americano. Especie de cesto tejido de la hoja del yarey. ‖ LLEVAR Ó TENER LA JABA. Frase familiar americana. Tener el pelo de la dehesa. (CABALLERO.)

Jabado, da. Adjetivo americano. Pintado de blanco y pardo ó negro. Se dice de los gallos y gallinas.

Jabajaris. Masculino plural. *Religión mahometana.* Sectarios mahometanos que no conceden á Dios más que una presciencia limitada.

Jabalcón. Masculino. El madero que se tiende desde la viga maestra, en el tejado, y el que se coloca oblicuamente para sostener cualquier vano ó voladizo.

ETIMOLOGÍA. Árabe *djaml, djamel, djemel*, camello; جملون *(djamalon)*, porque esa parte abovedada del techo presenta la forma del lomo de aquel animal. (QUATREMERE, DOZY.)

Jabalconar. Activo. Formar con jabalcones el tendido del tejado. ‖ Sostener con jabalcones algún vano ó voladizo.

Jabalí. Masculino. Cuadrúpedo montaraz, muy común en varias partes de España, del cual, domesticado, han provenido los marranos, y se distingue de éstos principalmente en tener los colmillos inferiores largos, encorvados y prolongados fuera de la boca.

ETIMOLOGÍA. Árabe *djabal* (جبلى) monte; *djabalī* (جبل), montaraz: catalán, *javalí*.

1. Pedro de Alcalá traduce *jabalí puerco* por *djabalí*, y puerco montés ó *jabalín* por *khinzir djabalī*.

2. «Llamamos en España *Iabalín* á lo que el Moro llama *Gibeli*, que es puerco montés.» (ROJAS.)

3. Del árabe *gebel*, monte ó sierra: especie de adjetivo sustantivado que se aplica para designar el puerco montés ó salvaje. (MONLAU.)

Jabalín. Masculino anticuado. JABALÍ.

1. Jabalina. Femenino. La hembra del jabalí.

2. Jabalina. Femenino. Arma á manera de una pica ó venablo, de que se usaba más comunmente en la caza mayor.

ETIMOLOGÍA. Medio alto alemán *gabilôt:* antiguo flamenco, *gabelote, gavelote;* francés, *javelot.*

Jabalo. Masculino. Hijuelo de la jabalina.

Jabalón. Masculino. JABALCÓN.

Jabalonar. Activo. JABALCONAR.

Jabaluno, na. Adjetivo. Propio del jabalí.

Jabañón. Masculino. *Germanía.* El ratón.

Jabardear. Neutro. Hacer las abejas segunda cría después de la principal, y separarse en corto número de su maestra la madre.

ETIMOLOGÍA. *Jabardo.*

Jabardillo. Masculino. JABARDO, por junta de gente.

Jabardo. Masculino. La segunda cría que hacen las abejas después de la principal, y se huye de la madre. ‖ Metáfora. Junta de gente baja ó de mala vida.

1. Jabaris. Masculino. Cuadrúpedo de América parecido al jabalí.

2. Jabaris. Masculino plural. *Religión mahometana.* Sectarios mahometanos que creen en la fatalidad.

Jabato. Masculino. El hijo pequeño ó cachorro de la jabalina.

Jabe. Masculino. *Historia.* Nombre que los samaritanos daban al Ser Supremo.

ETIMOLOGÍA. Hebreo *jav*, con el mismo significado.

Jábeba. Femenino. Flauta morisca. ‖ JÁBEGA.

Jabebineta. Femenino. Especie de raya que se pesca en las costas del Brasil.

Jábeca ó jábega. Femenino. Una red grande ó conjunto de redes que se emplean en pescar y otros usos. ‖ Instrumento músico, especie de flauta, que usan los moriscos.

ETIMOLOGÍA. Arabe *chabeka*, red: catalán, *xábega. Jábega* y *jabeque* son la misma palabra radical.

Jabeguero, ra. Adjetivo. Lo perteneciente á la jábega. ‖ Masculino. Provincial Andalucía. El pescador de jábega.

Jabeque. Masculino. Embarcación muy usada en el Mediterráneo, de construcción diferente de las fragatas, aunque con igual número de palos: navega á vela y remo. ‖ *Germanía.* Cicatriz que deja en el semblante una cuchillada, en cuyo sentido se dice: *pintar un* JABEQUE.

ETIMOLOGÍA. Arabe *chabaka, chabeka*, en Devic; *chabak, chabek*, en Jal, red.

1. La forma del vocablo presenta una variedad extraordinaria, pues se encuentra *chébek, chabbak, chobbak*, en Bocthor, Marcel y Naggiar; *chabbéc, chebbéc, chobbéc*, según la pronunciación africana; así como una antigua forma *sonbekī, sunbekī*, en Meninski: «buque muy usado en Asia;» *genus navigii in Asia frequentis*, de donde se origina seguramente el italiano *zambecco.*

2. *Jabeque* significó al principio *red.* (JAL.)

3. La transición de *red* á barco en donde hay *redes*, es muy dificultosa. (DOZY.)

4. La voz del artículo, como el mismo Dozy nos dice, significa *red*, en Marcel y Bocthor.

5. En cuanto á dar al buque, continente, el nombre de la red, objeto contenido, no puede ser dificultoso, porque en cometer esa figura consiste cabalmente la metonimia.

6. El *jabeque* era un barco pescador, como resulta en un pasaje de la *Chronica do Conde Don Pedro*, siglo XV, que Jal cita, lo cual hace ver que *jábega*, red, y *jabeque*, barco de pesca, son la misma palabra de origen. Las antiguas formas no permiten dudar: *xabeca*, red; *xabeque*, buque.

Derivación.—Arabe *chabbak, chabbek:* italiano, *sciabecco, zambecco, stambecco;* francés antiguo, *chabek;* moderno, *chébec;* portugués, *xabeco, enxabeque, chaveco;* catalán, *xabech.*

7. A la misma serie corresponde el portugués *enxavego*, red para pescar, del árabe *ech-chabeka*, red y pesquería, en Edrisī, así como *enxavegua*, «pesca de *solhas* (sollas) e outro peixe miudo,» pesca de sollos y otro pescado menudo. (SANTA ROSA.)

Jabequin. Masculino. CHAMBEQUÍN.

Jabeto. Masculino. Especie de crustáceo muy pequeño de la costa de Africa.

Jabí. Masculino. Arbol del Yucatán, cuya madera se usa en la construcción de buques. ‖ Especie de manzana pequeña y silvestre. ‖ Especie de uva inferior que se cría en Granada.

ETIMOLOGÍA. Arabe *cha'bī, achcha'bī*, en Checuri: «la manzana de primavera es la que se llama *achcha'bī.*»

Jabino. Masculino provincial. CHAPARRO.

ETIMOLOGÍA. *Jabí.*

Jabiru. Masculino. Género de aves zancudas.

ETIMOLOGÍA. Francés *jabiru.* (BUFFÓN.)

Jabladera. Femenino. Instrumento de que se sirven los toneleros.

ETIMOLOGÍA. Francés *jablière*, forma de *jable.* jable.

Jable. Masculino. La cavidad circular en que se encajan las tiestas de los toneles y botas.

ETIMOLOGÍA. Francés *jable*, cuyo origen no se conoce. (LITTRÉ.)

Jablonowski (LOS). *Historia.* Familia de príncipes de Polonia, cuyos principales miembros fueron: Estanislao, gran general de la corona; y José Alejandro, que fundó en Leipzig una sociedad ó academia de la historia, llamada *jablonoviana*, que aun existe.

ETIMOLOGÍA. *Jablonoi*, nombre de una comarca de la Gran Polonia.

Jaboleno. Masculino. *Historia romana.* Célebre jurisconsulto del tiempo de Trajano. (CAPITOLINO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Jabolēnus.*

Jabón. Masculino. Compuesto artificial de un álcali y aceite, que se

Digitized by Google

disuelve en el agua, formando espuma y tiñéndola de blanco. Se usa principalmente para lavar las ropas, y se llama JABÓN BLANDO el que es de color oscuro y de consistencia de ungüento, y JABÓN DURO el que es de color blanco y tiene mucha mayor consistencia. ‖ Metáfora. Cualquiera otra masa que tenga semejante uso, aunque sea blanda ó no esté compuesta de lo que el JABÓN común. ‖ DE PALENCIA. Familiar. La pala con que las lavanderas golpean la ropa para limpiarla y gastar menos jabón, y por alusión se toma también por la zurra de palos. ‖ DE PIEDRA. Familiar. El duro. ‖ DE SASTRE. Piedra blanca, especie de yeso, con que señalan los sastres lo que han de cortar ó coser. ‖ DAR UN JABÓN. Frase metafórica. Castigar á alguno ó reprenderle ásperamente.

ETIMOLOGÍA. Griego σάπων *(sāpōn)*: latín, *sapo, sapōnis;* italiano, *sapone;* francés del siglo XIII, *savelon;* siglo XVI, *savon*, forma moderna; portugués, *sabão;* catalán, *sabó;* provenzal, *sabo;* picardo, *savelon*.

1. Plinio dice que esta voz es de origen galo: *galliarum hoc inventum*.

2. Sin embargo, el griego clásico *sapōn* parece excluir la procedencia céltica de este nombre.

3. La *v* del vocablo francés es bárbara, puesto que la *p* del griego y del latín se traduce por *b* en el romance, como letras afines.

Jabonado. Masculino. La acción y efecto de jabonar. ‖ El cúmulo de ropa blanca, especialmente la delgada, que se da á jabonar ó viene ya jabonada.

ETIMOLOGÍA. *Jabonar:* francés, *savonné;* italiano, *insaponato*.

Jabonador, ra. Masculino y femenino. El que jabona.

ETIMOLOGÍA. *Jabonar:* francés, *savonneur*.

Jabonadura. Femenino. La acción y efecto de jabonar. ‖ Plural. El agua que queda mezclada con el jabón y su espuma, ó la misma espuma que se forma al jabonar.

ETIMOLOGÍA. *Jabonador:* francés, *savonnage;* italiano, *saponata*.

Jabonamiento. Masculino. JABONADURA.

Jabonar. Activo. Fregar ó estregar la ropa ú otras cosas con jabón y agua, para lavarlas, emblanquecerlas ó ablandarlas. ‖ Metafórico y familiar. Tratar á alguno mal de palabras ó reprenderle ásperamente.

ETIMOLOGÍA. *Jabón:* francés, *savonner;* italiano, *insaponare;* walón, *savreé*.

Jabonatriz. Femenino familiar. JABONADORA.

Jaboncillo. Masculino. La bolilla ó pastilla de jabón, confeccionado con alguna cosa aromática, de que se usa mucho para lavar las manos y hacer la barba. ‖ Un trozo de clarión, de que usan los sastres para delinear en las telas la figura y corte de los vestidos.

Jabonera. Femenino. Planta que crece espontánea en varias partes de España. Consta de varios vástagos, nudosos y blandos, con hojas en forma de hierro de lanza, con tres nervios. Las flores nacen en hacecillos, y son ó blancas ó de color de rosa claro. El zumo de esta planta y su raíz sirve, como el jabón, para limpiar la ropa. ‖ ó JABONERA DE LA MANCHA. En Aragón y otras parte dán este nombre á una planta que es de dos piés de altura, con los vástagos nudosos, las hojas muy estrechas y carnosas, y las flores pequeñas y blancas. En algunos países la usan en lugar de jabón para lavar las ropas de lana. ‖ La caja para el jabón que hay en los recados de barba ó de lavar las manos.

ETIMOLOGÍA. *Jabón:* francés, *savonnière, saponaire;* latín técnico, *sapindus* SAPONARIA, del latín *sapo, sapōnis*, jabón, cuyo jugo produce un efecto análogo al de dicha substancia.

Jabonería. Femenino. El lugar ó sitio en que se fabrica ó vende el jabón.

ETIMOLOGÍA. *Jabón:* francés, *savonnerie;* italiano, *saponeria;* walón, *savonnrei*.

Jabonero. Masculino. La persona que hace, fabrica ó vende el jabón.

ETIMOLOGÍA. *Jabón:* francés, *savonnier;* italiano, *saponajo*.

Jabonete ó jabonete de olor. Masculino. JABONCILLO.

Jabonizar. Activo familiar. JABONAR.

Jabonoso, sa. Adjetivo. Lo que es de jabón ó de naturaleza de jabón.

ETIMOLOGÍA. *Jabón:* francés, *savonneux;* italiano, *saponaceo*.

Jaborandi. Masculino. Planta de raíz gruesa, de flor con cuatro hojas blancas y fruto de dos cáscaras.

Jaboti. Masculino. Especie de tortuga negra.

Jabuco. Masculino americano. Cesto redondo de boca estrecha, que se hace de varios bejucos y cañas.

Jaburandiba. Masculino. *Botánica.* Arbol del Brasil, cuyas hojas pasan por un excelente específico contra las enfermedades del hígado.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo brasileño.*

Jabuticaba. Masculino. *Botánica.* Grande árbol del Brasil.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena:* francés, *jabaticaba*

Jabutra. Masculino. Especie de garza de América.

Jaca. Femenino. HACA.

Jacacah. Masculino. Especie de alondra del Brasil.

Jacal y jacale. Masculino americano. Choza ó cobertizo hecho de cañas, carrizos, paja, etc.

Jacamaciri. Masculino. Especie de picaza del Brasil.

Jacamar. Masculino. *Ornitología.* Género de aves trepadoras de la familia de los cuneirrostros, que se alimentan de insectos y habitan en la América meridional.

Jacana. Masculino. Género de pájaros zancudos.

ETIMOLOGÍA. Francés *jacana.* (LANDAIS.)

Jacanápero. Masculino. Especie de mono indígena de las islas de Cabo Verde.

Jacapa. Masculino. *Ornitología.* Género de pájaros silvanos de la América meridional.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena:* francés, *jacapa*.

Jacapani. Masculino. *Ornitología.* Especie de ruiseñor muscívoro.

Jacapo. Masculino. Especie de grama del Brasil.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo brasileño.*

Jacapucago. Masculino. *Botánica.* Arbol del Brasil, que produce una nuez aceitosa.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena:* francés, *jacapucajo*.

Jácara. Femenino. Composición poética ligera hecha en asonantes. ‖ Especie de son para bailar, y el baile ó canto de este son. ‖ Bulla, algazara; reunión de gente alegre. ‖ Mentira. ‖ Familiar. Cuento, historieta. ‖ Chanza, broma. ‖ Familiar. Molestia ó enfado.

ETIMOLOGÍA. Latín *jŏcus*, juego, chiste, gracia, donaire, aludiendo á que es un canto divertido: catalán, *xácara*.

Jacaracia. Femenino. *Botánica.* Planta espinosa del Brasil, cuyo tronco está lleno de una médula que cae hecha polvo cuando se quita la corteza.

Jacaranda. Masculino. *Botánica.* Arbol del Brasil.

ETIMOLOGÍA. Francés *jacarande:* catalán, *xacaranda*.

Jacarandaina. Femenino. JACARANDANA.

Jacarandana. Femenino. *Germanía.* Rufianesca ó junta de rufianes ó ladrones. ‖ El lenguaje de los rufianes.

ETIMOLOGÍA. *Jácara.*

Jacarandina. Femenino. *Germanía.* JACARANDANA. ‖ JÁCARA, ó el modo particular de cantar los jaques.

Jacarandino, na. Adjetivo. Lo que pertenece á la jacarandina.

Jacardo. Masculino. CHACAL.

Jacarear. Neutro. Andar cantando jácaras frecuentemente. ‖ Andar por el lugar cantando y haciendo ruido. ‖ Familiar. Molestar á alguno con impertinencias y palabras ridículas.

Jacareo. Masculino. Acto ó efecto de jacarear.

Jacarero. Masculino. La persona que anda por el lugar cantando jácaras. ‖ El que es alegre de genio y chancero.

Jacareto. Masculino. Especie de cocodrilo.

ETIMOLOGÍA. Francés *jacaret.* (LANDAIS.)

Jacarilla. Femenino diminutivo de jácara.

Jacarini. Masculino. *Ornitología.* Nombre específico del *tangara jacarini*, especie de pájaro del Brasil.

ETIMOLOGÍA. Brasileño *jacarini:* francés, *jacarini*.

Jácaro, ra. Adjetivo. Lo que pertenece y toca al guapo y baladrón. ‖ Masculino. El guapo y baladrón. ‖ A LO JÁCARO. Modo adverbial. Con afec-

Digitized by Google

tación, valentía ó bizarría en el modo ó traje.

ETIMOLOGÍA. *Jácara.*

Jacativa. Masculino. *Botánica.* Arbol del Brasil que produce un fruto parecido al limón.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo brasileño.*

Jacco. Masculino. *Mitología.* Pontífice japonés encargado de la disciplina religiosa.

Jacea. Femenino. *Botánica.* Género de centáureas.

ETIMOLOGÍA. Latín técnico *centaura* JACEA, de Linneo: francés, *jacée.*

Jaceinas. Femenino plural. *Botánica.* Tribu de plantas de flores compuestas.

ETIMOLOGÍA. *Jacea:* francés, *jacéinées.*

Jacena. Femenino. *Arquitectura.* La viga atravesada que sostiene las demás vigas menores.

ETIMOLOGÍA. 1. Árabe جائز *(djaiz)*, viga. (DOZY.)

2. En efecto, añadamos á *djaiz* el sufijo español *ena* y tendremos *djaizena*, perfectamente paralelo de *jacena.*

3. La vacilación, expresada por Dozy, tendría lugar cuando el significado de esos términos fuese distinto; pero siendo idéntico, la duda es una demasía de modestia.

Jacer. Activo anticuado. TIRAR ó ARROJAR.

ETIMOLOGÍA. Latín *jacĕre.*

Jacerina. Femenino. Nombre de una cota de malla muy fina.

ETIMOLOGÍA. 1. Arabe *Al-djazāir*, «la ciudad de Argel,» en donde antiguamente se fabricaban esas armaduras. (COVARRUBIAS, DÍEZ.)

2. «Esta etimología carece de base, porque en Argel no hubo jamás semejante industria, como lo demuestra el silencio absoluto de todos los autores.»

«Según Reiffenberg, el *ja* de *jacerina* representa *jaque*, como en *jaque* ó *jaco* de malla.»

«Resta *cerina*, que puede ser el árabe *zerad*, del persa *zirh*, malla y cota de malla.» (DOZY.)

Esta opinión del docto profesor de Leyde no puede admitirse sin reserva.

1. La apócope de *jaque* en el *ja* de *jacerina* ofrece una grande dificultad, no habiendo formas intermedias que expliquen la transformación.

2. La prioridad de *jaque* ó *jaco* respecto de la voz del artículo no se ha demostrado todavía; amén de que lo demostrado hasta el presente hace muy dudosa aquella prioridad.

3. Según Díez, *jaque (jaco*, túnica, en cuyo sentido se decía *jaco de malla;* francés, *jaque de mailles)* aparece en 1358, de cuyo dato no se puede dudar, puesto que el francés *jacque* se encuentra en Du Cange, siglo XIV.

4. Y esta noticia está confirmada por la cita de Dozy, la cual se refiere á un documento de 1369, once años después de la cita de Díez.

5. Nuestro antiguo vocablo *jasaran*, que se halla en el *Cancionero* de Baena, nos presenta la segunda *a* de *jazarino*, lo perteneciente á la ciudad de Argel, y este indicio merece llamar la atención.

6. Demos á nuestro *jasaran* la *s* del francés *jazerant* ó del portugués *jazerina* y tendremos *jazaran*, perfectamente simétrico de *djazāir*, la ciudad de Argel.

7. Por otra parte, el *ja* de *jaco*, túnica ó cota, y el árabe *zarad*, *zorad*, habrían dado *ja-saradina*, *ja-ceradina.*

8. Suponiendo que la derivación se hizo del persa, la forma debió ser *jazirina*, cuyos vocablos no aparecen en ninguna parte.

9. Es de presumir que la afirmación de Covarrubias tenga más importancia de la que el sabio Dozy le ha concedido. Mientras que nuevos datos no fijen la cuestión, no es posible separar *jazarino*, cosa de Argel, y *jasaran*, por *jazaran*, arma argelina.

Derivación. — Arabe *Al-djazāir*, la ciudad de Argel; *jazarino*, lo perteneciente á dicha ciudad; *jasaran*, arma, en el *Cancionero* de Baena; *jaseran*, *jaceran*, en Saez; moderno, *jacerina;* portugués, *jazerina;* francés antiguo, *jazerant*, *jazerenc;* italiano, *ghiazzerino.*

Jacerino, na. Adjetivo anticuado. Lo que es duro y difícil de penetrar, como el acero.

ETIMOLOGÍA. *Jacerina.*

Jacilla. Femenino. JAZILLA.

Jacinta. Femenino. Nombre propio de mujer.

ETIMOLOGÍA. *Jacinto.*

Jacintina. Femenino. Especie de piedra parecida al jacinto.

Jacintíneo, nea. Adjetivo. Análogo al jacinto.

Jacintino, na. Adjetivo propio del jacinto.

Jacinto. Masculino. *Botánica.* Planta de cebolla que entre hojas largas, crasas y estrechas, echa una caña, y en su cima seis ó siete flores en espiga, por lo regular azules, y alguna vez blancas ó algo purpúreas, conocidas con el mismo nombre en la jardinería. ‖ *Mineralogía.* Piedra preciosa de color rojo oscuro. Es transparente, dura, y se estima para adornos. ‖ *Mitología.* Hijo de Ebalo. ‖ Nombre griego de varón: SAN JACINTO.

ETIMOLOGÍA. Griego Ὑάκινθος *(Hiákinthos)*: latín, *Hyăcinthus, Hyăcinthos;* francés, *Jacinthe;* catalán antiguo, *Jacint;* moderno, *Jacinto;* italiano, *Giacinto.*

Reseña.—1. Los poetas fingieron que el JACINTO, planta, nació de la sangre de Ayax, con las dos primeras letras de su nombre, cuando, vencido por Ulises, se dió muerte.

2. El JACINTO, piedra, semejante al rubí, es de tres especies: una, de color de naranja; otra, de girasol; otra, de cidra.

3. *Hyacinthus.* Nombre propio de persona, de una piedra preciosa, de cierta planta bulbosa, etc. Voz helénica y de origen mitológico, compuesta de *aí* (ay) y *ánthos*, flor, por alusión al desgraciado fin que tuvo el joven y hermoso príncipe Jacinto, hijo de Ebalo, cuya amistad se disputaron el violento Bóreas y el amable Apolo. (MONLAU.)

Jacio. Masculino. *Marina.* Calma chicha.

1. Jaco. Masculino. Vestido corto que usaban los soldados en lo antiguo, ceñido al cuerpo, de tela muy grosera y tosca, hecha de pelo de cabras. ‖ JAQUE. ‖ También se decía *jaque* y JACO *de malla.*

ETIMOLOGÍA. Alemán *Jacke:* sueco, *jacka;* francés, *jacque*, en Du Cange; moderno, *jaque;* italiano, *giacco;* catalán, *jaco.*

1. La forma *jaque* se encuentra en las Cortes de León y de Castilla. *(II, página 178.)*

2. Jaco. Masculino. Caballo pequeño, tomado generalmente en la acepción de caballo ruin.

ETIMOLOGÍA. *Jaca.*

Jacob. Masculino anticuado. Nombre propio. SANTIAGO.

Jacob. Patriarca hebreo, hijo de Isaac y de Rebeca, nacido en 1836 antes de Jesucristo. El nombre de JACOB viene del verbo hebreo *ákab*, de que es futuro y que significa suplantado, el que tiene cogido á otro por la planta del pie. Este nombre fué dado al patriarca JACOB por haber venido al mundo asido del talón de su hermano Esaü, á quien quería retener en el vientre materno á fin de venir al mundo antes que él; con lo cual, según la Escritura, se demuestra que los dos hermanos habían adquirido antes de ver la luz la costumbre de disputarse el derecho de primogenitura. Más tarde, JACOB, aconsejado por su madre, que le prefería, habiendo comprado á su hermano Esaü la primogenitura por un plato de lentejas y habiéndole usurpado, por medio de una superchería, la bendición de su padre, huyó para evitar su cólera á casa de su tío Labán, en Mesopotamia. En el camino vió en sueños una escala misteriosa, que iba de la tierra al cielo, y cuyos escalones estaban cubiertos de ángeles que subían y bajaban. Al llegar á casa de Labán, se comprometió á servirle siete años para obtener la mano de su hija Rebeca; pero habiéndole engañado su tío, tuvo que pasar otros siete en la servidumbre después de haberle concedido en el primer plazo Labán á su hija mayor, Lía. Cargado de grandes riquezas, volvió al cabo á la tierra de Canaán, se reconcilió con su hermano, que fué á vivir á la Idumea y se retiró á Bethel. JACOB tuvo doce hijos: Rubén, Simeón, Leví, Judá, Isacar, Zabulón, Dan, Nephtalí, Gad, Aser, José y Benjamín. Cuando su hijo José llegó á ocupar una alta posición en Egipto, llamó á su lado á su anciano padre y le estableció en Gessén. JACOB murió allí á la edad de 147 años, siendo el tronco de las tribus hebraicas. El nombre de *Israel* le había sido dado en conmemoración de su lucha con un

Digitized by Google

ángel, figura bíblica que ha sido explicada de diversas maneras.

ETIMOLOGÍA. *Jacob*, suplantado, forma de *akab*, aludiendo á que nació con la mano asida al talón de su hermano Esaú.

Jacobea. Femenino. *Botánica.* Subgénero de plantas senecionídeas. ‖ JACOBEA ELEGANTE. Nombre que dió Mœnch al seneción pseudo-elegante de Lesson, el cual no debe confundirse con el *seneción elegante* de Linneo. ‖ JACOBEA MARÍTIMA. Uno de los nombres vulgares de la *sineraria maritima* de Linneo *(sinantéreas)*, llamada también *la cineraria.* (LEGOARANT.)

ETIMOLOGÍA. Francés *jacobée*, de *Jacobus*, nombre latino de *Jacques*, porque dicha planta se llama vulgarmente la hierba de *Saint-Jacque.*

Jacobeastro. Masculino. *Botánica.* Subdivisión de plantas del género jacobea, que comprende las especies de perianto simple y monófilo, con flores machos y medios florones hembras.

Jacobebide. Masculino. *Botánica.* Subdivisión de plantas del género jacobea, que comprende las especies de perianto simple polífilo, y cuyas flores son hermafroditas.

Jacóbeo, bea. Adjetivo. Análogo á la jacobea.

Jacobínico, ca. Adjetivo. Propio de los jacobinos.

Jacobinismo. Masculino. Doctrina democrática revolucionaria.

ETIMOLOGÍA. *Jacobo:* francés, *jacobinisme;* catalán, *jacobinisme.*

Jacobinista. Sustantivo. Partidario del jacobinismo.

Jacobinizar. Activo. Hacer á alguno jacobino.

Jacobino, na. Masculino y femenino. El que profesa la doctrina del jacobinismo. ‖ Miembro de una sociedad política, establecida en París, cuyo programa era la igualdad y la democracia absolutas. Por extensión, pasó á ser el apodo de los partidarios más ardientes de las ideas exageradas, no sólo en Francia, sino en toda Europa.

ETIMOLOGÍA. Se denominaron JACOBINOS porque se reunían en el convento del mismo nombre, aludiendo á que se había edificado cerca de la iglesia de San JACOBO, para unos religiosos y religiosas de la orden de santo Domingo: italiano, *jacobino;* francés, *jacobin;* catalán, *jacobí.*

Reseña.—Dicha sociedad se fundó en 1789 y llegó á formar una poderosa facción política, casi un partido nacional. Los franceses le llaman *el partido* JACOBINO.

Jacobinos (CLUB DE LOS). *Historia.*—1. Su origen fué el llamado *club bretón,* fundado en Versalles. pocos días después de reunirse los Estados generales, por los diputados de Bretaña, para conferenciar sobre los asuntos de los debates parlamentarios.

2. En él fueron recibidos los diputados de los tres órdenes y de las diferentes secciones de la Asamblea nacional.

3. Trasladada ésta á París, después de las jornadas de 5 y 6 de Octubre, el *club bretón* se instaló en el convento de JACOBINOS, sito en la calle de Saint-Honoré, admitió en su seno á todo el que fué presentado por cuatro socios, y tomó el nombre de *Sociedad de los Amigos de la Constitución.*

4. El fin que se propuso primeramente este club, fué combatir la influencia de La Fayette sobre las guardias nacionales y las municipalidades de Francia, que quería contener dentro de la moderación y de la prudencia; mientras los mienbros del *club de los* JACOBINOS se proponían oponer á cada cuerpo civil y militar, partidario del orden legal, una sociedad denunciadora y desorganizadora.

5. Admitido en el club, según hemos dicho, todo ciudadano propuesto por cuatro socios, su número fué considerable; la popularidad se conquistó por medio de las mayores exageraciones, y pronto estalló una escisión (Mayo de 1790) por la usurpación de influencia de la Asamblea nacional.

6. Los fundadores del *club bretón* formaron después la *Sociedad de 1789;* y al siguiente año el *club de Feuillans,* que sirvió para avivar el ardor de los JACOBINOS, cuya sociedad tenía ramificaciones en toda la Francia y afiliados más de 1.200 clubs en las provincias.

7. En el mes de Mayo de 1791, apareció el *Diario de la Sociedad de los Amigos de la Constitución,* que propagó el espíritu revolucionario y preparó la caída de la monarquía.

8. Los JACOBINOS, organizadores de las jornadas revolucionarias, suministraron (10 de Agosto de 1792) el personal á la célebre *Commune* de París, titulándose *Sociedad de amigos de la libertad y la igualdad.* Desde dicho día, estuvo en sus manos el gobierno de Francia.

9. El 9 Thermidor puso fin á su dominación, y la *juventud dorada* (véase nuestro artículo titulado así) de Fréron terminó la obra que los thermidorianos habían principiado en la Convención.

10. El CLUB DE LOS JACOBINOS fué cerrado en Noviembre de 1794.

11. Los JACOBINOS ó, por mejor decir, los restos de su partido, intentaron más de una vez recobrar su poder y fundaron, al fin del Directorio, el *club du Manége,* y posteriormente el *club de la rue du Bac;* pero el 18 Brumario puso fin á estas sociedades.

12. Antes y después de la revolución, se dió el nombre de JACOBINOS, en general, á todos los demagogos exaltados.

Jacobita. Femenino. Nombre de una secta cristiana, monofisita, que no admitía en Jesucristo más que una sola naturaleza. Aun subsiste en Siria, Armenia y Etiopía, siendo Kara-Amid el punto de residencia de su jefe.

ETIMOLOGÍA. *Jacobo Zanzale,* obispo de Edesa, fundador de esa secta cristiana, muerto á fines del siglo II (178): francés, *jacobite.*

Jacobitas. Masculino plural. Nombre de los partidarios de Jacobo II de Inglaterra, después de la destitución de aquel príncipe. ‖ *Historia.* Nombre de los cristianos coftos de Egipto.

ETIMOLOGÍA. *Jacobo II,* en 1688.

Jacobo. Masculino. Nombre patronímico. SANTIAGO.

ETIMOLOGÍA. *Jacob.*

Jacobo Trezzo. Escultor italiano, sobrino y discípulo del siguiente, llamado el *Mozo,* para distinguirle de aquél. Trabajó también en las obras del Escorial, y entre otras, en los entallados y embutidos de la estatua de Felipe III.

Jacome. Masculino. Nombre patronímico. JAIME ó SANTIAGO.

ETIMOLOGÍA. *Jacob.*

Jacome ó Jacobo Trezzo. Escultor y grabador en hueco, nacido en Milán en 1550. Habiendo cobrado gran fama por su habilidad, fué llamado á España y entró al servicio de Felipe II, quien le encargó la parte de escultura y adorno del gran tabernáculo del altar mayor del Escorial, obra que llevó á cabo con primorosa ejecución, valiéndole el ser colmado de honores y distinciones. Su muerte acaeció en Madrid, en 1589, y en una casa que, situada en la calle que hoy lleva su nombre, había construído para él su amigo Juan de Herrera. El historiador Dávila, confundiendo á JACOME TREZZO con otro caballero italiano que vivió en Madrid por los mismos tiempos, y cuyo nombre era *Jacobo Grattis,* refiere al escultor una vida de disipación y escándalo muy semejante á la del legendario don Juan Tenorio, y que terminó por un arrepentimiento ferviente, traducido en actos piadosos, tales como la construcción del santuario que, en memoria del fundador, se llama del *Caballero de Gracia.* Datos fehacientes han venido á destruir el aserto de Dávila y á probar que JACOME TREZZO, que dió su nombre á la calle de *Jacometrezo,* no tiene relación alguna con *Jacobo Grattis,* que dió el suyo á la calle del Caballero de *Gracia.*

Jacopín. Masculino. Especie de picogordo de las Indias.

ETIMOLOGÍA. Francés *jacopín.* (LANDAIS.)

Jacquería. Femenino. *Historia.* Nombre con que se conoce la insurrección de los paisanos contra los señores de Francia, durante la cautividad del rey Juan en Inglaterra (1358). Apareció en el Beauvais, y ganó rápidamente el Amiénois, el Ponthieu, el Vermandois, el Valois, la Brie, y toda la Isla-de-Francia. Su carácter fué atroz, pues los *jacques* arruinaban los castillos y cometían contra los nobles toda clase de violencias. Los *burgueses* de las ciudades y los señores se reunieron para exterminarlos, y siete mil de ellos fueron ahorcados en Meaux.

ETIMOLOGÍA. 1. *Jacque,* palabra que significa una especie de casaca.

2. *Jacque* Bonhomme, sobrenombre

Digitized by Google

que á Caillet, jefe de los insurrectos, daban sus tropas.

3. Según otros autores, se dió este nombre por los señores, en señal de desprecio, á los paisanos, tanto tiempo dóciles y humildes.

Jacra. Femenino. Jugo que se saca de los cocos ó del árbol que los produce.

ETIMOLOGÍA. *Jagra:* francés, *jacre.*

Jactán. Masculino. Medida de longitud usada en la Guinea.

Jactancia. Femenino. Alabanza propia, desordenada y presuntuosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *jactantĭa*, arrogancia, vanidad; forma sustantiva abstracta de *jactans, antis*, participio de presente de *jactāre*, divulgar, vanagloriarse; frecuentativo de *jacĕre*, arrojar: catalán, *jactancia;* provenzal, *jactancia;* francés, *jactance;* italiano, *giattanzia.*

SINONIMIA. *Jactancia, arrogancia. Jactancia* es alabanza propia, presuntuosa y exagerada; *arrogancia* es aspiración ostentosa y manifiesta á la superioridad, expresada por la voz y por el gesto. No todo el que es *jactancioso* es *arrogante.* El hipócrita se *jacta* en tono humilde de sus virtudes y de sus penitencias. El usurpador se *arroga* facultades á que no tiene derecho. (MORA.)

Jactanciosamente. Adverbio de modo. Con jactancia.

ETIMOLOGÍA. *Jactanciosa* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *jactānter.*

Jactancioso, sa. Adjetivo. El que se jacta.

ETIMOLOGÍA. *Jactancia:* catalán, *jactanciós, a;* francés, *jactantieux.*

Jactante. Participio activo anticuado de jactarse. El que se jacta.

Jactarse. Recíproco. Alabarse excesiva y presuntuosa ó desordenadamente de la propia excelencia, y también de la que él propio se atribuye, y aun de acciones criminales ó vergonzosas.

ETIMOLOGÍA. *Jactancia:* catalán, *jactarse;* francés, *se jacter;* latín, *jactare se:* JACTARE *se de re aliqua*, vanagloriarse de alguna cosa.

Jactura. Femenino anticuado. Quiebra, pérdida ó daño recibido.

Jacua-aganga. Femenino. *Botánica.* Planta del Brasil, cuyas hojas producen la misma picazón que la ortiga, y sus flores son azules y amarillas.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo brasileño.*

Jacuano. Masculino. Especie de árbol gomífero de Madagascar.

Jaculación. Femenino. *Antigüedades.* Juego de los griegos que consistía en arrojar dardos, piedras, etc., lo más lejos posible.

ETIMOLOGÍA. Latín *jăcŭlum*, dardo y todo objeto arrojadizo, en Cicerón y en san Isidoro.

Jaculatoria. Femenino. Oración breve y fervorosa con que el alma se eleva á Dios.

ETIMOLOGÍA. *Jaculatorio:* catalán, *jaculatoria;* francés, *jaculatoire;* italiano, *jaculatoria.*

Jaculatoriamente. Adverbio modal. A modo de jaculatoria.

ETIMOLOGÍA. *Jaculatoria* y el sufijo adverbial *mente.*

Jaculatorio, ria. Adjetivo que se aplica á lo que es breve y fervoroso.

ETIMOLOGÍA. Latín *jăcŭlātōrĭŭs*, lo que sirve para disparar; de *jăcŭlāri*, lanzar el dardo; forma verbal de *jăcŭlum*, dardo ó flecha; derivado de *jacĕre*, arrojar: catalán, *jaculatori, a.*

Jacult. Masculino. Antiguo libro de los jueces. (LANDAIS.)

Jacurata. Masculino. Especie de pájaro del Brasil.

ETIMOLOGÍA. *Jacuratu.* (BUFFÓN, *Dictionnaire de Poitevin.*)

Jacusi. Masculino. *Mitología.* Uno de los dioses de los japoneses, que parece ser el Esculapio de los griegos.

Jacutaga. Masculino. El primero de los dos eunucos á cuyo cargo está el tesoro del sultán.

Jachalí. Masculino. *Botánica.* Árbol de unos veinte piés de altura, indígena de la América, bien poblado de hojas en figura de hierro de lanza y lustrosas. Su madera, que es sumamente dura, se aprecia, así como su fruto, llamado jagua.

Jada. Femenino. Provincial Aragón. AZADA.

Jadar. Masculino. *Mitología.* Nombre del buen principio en algunos pueblos idólatras.

Jade. Masculino. Piedra muy dura de color verde oscuro, de que se sirven en América los naturales del país en lugar del hierro para hacer armas y varios instrumentos. Recibe un hermoso pulimento, y por eso se hacen de ella varios adornos y dijes.

ETIMOLOGÍA. Francés *jade*, cuyo origen no se conoce. (LITTRÉ.)

Jadear. Neutro. Respirar con dificultad y fatiga por el cansancio.

ETIMOLOGÍA. *Onomatopeya.*

Jadeo. Masculino. La acción de jadear.

Jadhar. Masculino. *Mitología.* Divinidad benéfica adorada en la isla de Madagascar. Es el buen principio de los Madecases. (LANDAIS.)

Jadiano, na. Adjetivo. Que contiene jade.

Jadiar. Activo. Provincial Aragón. Cavar con la jada.

Jaecero, ra. Masculino y femenino. El que hace jaeces.

1. Jaén. Masculino. *Geografía.* El más reducido de los cuatro antiguos reinos de Andalucía, formado por los árabes é incorporado en el siglo XIII á la corona de Castilla. Su pequeño territorio abarcaba una extensión de 110 kilómetros de largo, otros tantos de ancho y sobre 1.474 cuadrados de superficie. Los cinco partidos que lo constituían, según el *Nomenclátor* ó *Diccionario* formado en tiempo de Floridablanca, comprendían 5 ciudades, 58 villas, 13 lugares, un barrio, 15 cortijos, 12 despoblados y 2 ventas, repartidos de este modo: JAÉN, 2 ciudades, 21 villas, 5 lugares, 9 cortijos y una venta. *Andújar*, una ciudad y 2 lugares. *Baeza*, una ciudad, 14 villas, un lugar, un barrio, 5 cortijos, 8 despoblados y una venta. *Martos*, 9 villas y un lugar. *Úbeda*, una ciudad, 14 villas, 4 lugares, un cortijo y 4 despoblados. Los nuevos pueblos de Sierra Morena, que componían entonces una intendencia aparte, fueron agregándose á la actual provincia, en virtud de las divisiones territoriales llevadas á cabo en el presente siglo.

JAÉN.—Una de las 8 provincias en que se halla dividida actualmente la comarca de Andalucía, formada en 1822 de la mayor parte del antiguo reino de su nombre, y de algunas pequeñas porciones de los de Granada y Murcia y de la antigua provincia de Toledo. Está considerada como de tercera clase en lo civil y administrativo, correspondiendo, en lo judicial y militar, á la audiencia y capitanía general de Granada, y en lo eclesiastico al arzobispado de Granada.

1. *Situación y límites.*—Se encuentra situada entre los 37° 28′-38° 33′ de latitud septentrional, y los 0° 35′ de longitud occidental y 0° 50′ de longitud oriental del meridiano de Madrid, á 286 kilómetros de distancia de esta población. Confina, al Norte, con la provincia de Ciudad Real; al Este, con la de Albacete; al Sur, con la de Granada, y al Oeste, con la de Córdoba.

2. *Extensión y población.*—Los anteriores límites comprenden una extensión de 142 kilómetros, de Oriente á Occidente; 115 de Norte á Mediodía, y 13.426 cuadrados de superficie, que ocupan 731 poblaciones, distribuídas en nueve partidos judiciales *(Andújar, La Carolina, Cazorla, Huelma,* JAÉN, *Linares, Martos, Orcera* y *Úbeda),* divididos en 99 ayuntamientos, cuya población total asciende á 457.188 habitantes.

3. *Orografía.*—La provincia que se describe se encuentra casi completamente circuída de montañas, las cuales se ramifican por el territorio en una grande extensión. Entre las principales, figuran: *Sierra Morena,* que se interna en el país por Villa Rodrigo, determinando los límites que le separan en Ciudad Real, por el lado del Norte y parte del Oeste, hasta Córdoba. En el pueblo de Genave da principio la *sierra de Segura,* que forma el límite oriental de la provincia, se enlaza en Bujaraiza con la de Cazorla y Cuatro Villas, y concluye, al Este, en las márgenes del Guadiana menor. De este paraje arranca otra cordillera, que termina en la *Piedra del Neblín,* entre los términos de Cabra y Jodar, llamada *Sierra Cruzada* ó *Sierra de Cabrilla del Santo Cristo.* De la mencionada Piedra del Neblín parte otra cordillera en dirección de Nordeste á Sudoeste, la cual va tomando los nombres de diferentes pueblos que cruza, dividiéndose en Puerta de Arenes, en donde nace una nueva cadena que se prolonga de Sur á Oeste, atravesando otras varias poblaciones comprendidas dentro del perímetro de la provincia.

4. *Hidrografía.*—El término de

Digitized by Google

JAÉN, rodeado de sierras, como ya hemos indicado, presenta en el centro una alternativa de cerros, más ó menos elevados, y de valles deliciosos que bañan y fecundizan numerosas corrientes, distinguiéndose sobre todas el *Guadalquivir*, el cual recoge todas las aguas que fluyen por la provincia. Nace éste cerca de Cazorla; costea su sierra y la de las Cuatro Villas, en dirección al Este; pasa por Bujaraiza, y siguiendo diferentes rumbos y engrosando su caudal con el tributo de muchos ríos, fuentes y arroyos, se interna por Montoro, en la provincia de Córdoba. En el número de aquéllos, que desaguan en el Guadalquivir, figuran: el *Aguacebas*, ó *Guadacebas*, formado por dos ramales principales: el uno, nace en la fuente llamada de la *Acena*, en donde se contemplan las risueñas explanadas de Jabalcaballo, y alimentado por diferentes arroyos se precipita de Oriente á Mediodía, formando las dos pintorescas cascadas conocidas con los nombres de *Chorro Gil* y *Chorro de la Puerta*, por los cuales desciende el agua desde una altura de más de cuarenta metros; el otro, compuesto de tres abundantes arroyos; uno, que tiene su origen en Blanquilla la Baja, otro en Piedras-Morenas, y el tercero en el *Aguadero de los Hermanillos*, los cuales, reunidos en la *Herradura*, constituyen un riachuelo, cuyas cristalinas aguas permiten ver las arenas y hasta los objetos más diminutos que se encuentran en su fondo; el río *Cazorla* nace en la falda Noroeste de la sierra de igual nombre, corre de Mediodía á Norte, y después de regar multitud de vegas, huertas y olivares, desagua en la margen izquierda del Guadalquivir, en las inmediaciones de Santo Tomé; el *Guadiana Menor*, formado también de dos ramales, el *Barbata* y *Guardal*, y de otros varios ríos, desemboca por el sitio denominado Puente de la Reina, término de Ubeda, frente á Torre-pero-gil; el *Jandulilla* parte de la sierra de Huelma, pasa faldeando las eminencias de Sierra-Cruzada hasta la venta del Vidrio, corre por entre los términos de Jodar y de Quesada, y, después de recoger algunos arroyos, termina su curso por frente de Ubeda, un poco más arriba del Puente Viejo; el de *Cuadros*, tiene su origen en la falda de la sierra de Torres y Albanchez, baja por el término de Bezmar, en donde toma este nombre, atraviesa la aldea de Garcies, fecundiza las tierras del cortijo de Ninches y muere, como los otros, en el Guadalquivir, por el término de Baeza, á muy corta distancia del magnífico puente de Mazuecos.—Finalmente, depositan sus aguas por la orilla izquierda de aquel río, el *Torres*, el *Jaén* y el *Salado*, mientras que lo verifica por la derecha el *Guadalimar*.

5. *Climatología.*—El viento Oeste, el más constante de todos en cualquiera época y estación, denominado *Abrego* por los naturales del país, es fresco en el verano y húmedo en el invierno; el Norte, que domina también, aunque con menos frecuencia, seco y frío; el Este, llamado *Solano* y que reina algunas veces, abrasador en el estío, frío en el invierno, y deletéreo en todo tiempo; el Sur, apenas llega á ser conocido. La atmósfera, bien sea por los cerros que circuyen la provincia, bien por la posición elevada que ésta ocupa, ó por los vientos saludables que la combaten, aparece casi siempre clara, pura, tibia y diáfana. El clima, aunque húmedo y cálido en algunas comarcas, es generalmente sano y favorable á la vegetación; el termómetro Reaumur raras veces excede de los 30° sobre 0 ni desciende á 4° bajo 0. A todas estas circunstancias se debe sin duda la salud robusta de sus habitantes y la ausencia casi absoluta de esas enfermedades endémicas que en otras partes diezman las poblaciones.

6. *Calidad y circunstancias del terreno.*—Los montes que ciñen este territorio ocupan más de la mitad de su superficie. La parte comprendida entre las vertientes de Sierra-Morena y la orilla derecha del Guadalquivir, constituye la zona más templada de la provincia. La naturaleza de su terreno, salvas pequeñas excepciones, es silícea, poco compacta y muy á propósito, por consiguiente, para el cultivo del olivo. Las comarcas situadas entre los ríos Guadalimar y Guadalquivir, y desde la margen izquierda de éste hasta la derecha del Guadiana, corresponden á la segunda zona: su temperatura es notablemente más fría que la anterior; el terreno, extremadamente tenaz y compacto, pues en todo él se encuentra la greda en abundancia, está destinado, casi en su totalidad, á la siembra de cereales. El espacio que se extiende entre las desembocaduras del Guadiana y del Guadalbullón, y la orilla izquierda del Guadalquivir, forma la tercera zona: su temperatura guarda un término medio entre las dos precedentes; el terreno, ni es tan ligero como el de la primera, ni tan tenaz como el de la segunda, pero da considerables cosechas de granos y, particularmente, de aceites. Desde la izquierda del Guadalbullón y su desembocadura en el Guadalquivir, y toda la izquierda de éste, hasta salir de la provincia, se considera como la cuarta y última zona: su temperatura, por lo común, si no tan elevada, se aproxima mucho á la primera, especialmente en las inmediaciones del Guadalquivir; su terreno es el más privilegiado de todo el país; ni tan tenaz como el de la segunda, ni tan silíceo como las otras, guarda en su composición la proporción más adecuada para toda clase de cultivos, los cuales son tan variados como abundantes.

7. *Producciones.*—El suelo de la provincia que nos ocupa es poco fértil en los puntos elevados, cuya superficie aparece poblada de árboles; estéril y arenoso en algunas comarcas; fecundo y riquísimo en los valles; pero el cultivo de los campos está algo descuidado, si se exceptúan los alrededores de la capital. La sierra de Segura presenta una vegetación inmensa; sus maderas son numerosas y de la mejor calidad. En sus cumbres, en sus sinuosidades y quebradas elevadísimas, crecen árboles corpulentos, á propósito para la construcción naval: el pino, de todas especies, particularmente el llamado blanco, ó *salgareño*, es el que más abunda y el que adquiere dimensiones más colosales. Siguen á éste la encina, el roble, el fresno, el tejo y otros diferentes árboles y arbustos utilísimos para la construcción civil y las artes, y para el sostenimiento de los animales, que constituyen la casi exclusiva riqueza del país; la cantidad de enebros, de que se hace uso para la extracción de la miera; la salvia, el tomillo, el romero, la alucema y el espliego, que producen estos montes, así como el alquitrán, la pez y las resinas que de ellos se saca, son igualmente de alguna consideración. Los montes de las Cuatro Villas, como los de Cazorla, Quesada y Pozo-Alcón, ofrecen en sus producciones grandes analogías con los de Segura. En ellos se crían también multitud de pinos, aunque de inferior calidad; carrascos de una elevación y rectitud admirables; sargatillos, robles, tejos, fresnos, acebos, sabinas y enebros; infinidad de arbustos, como madroños, agraces, lentiscos, marañas, coscojas, romeros y bojes; avellanos, perales y otros frutales tan apetecibles como delicados, y muchas plantas aromáticas y medicinales, como la salvia, el sen, la centaura y otras. La riqueza y variedad de estos montes; la exuberancia y finura de sus aguas; sus magníficas cascadas, sus inmensos é impenetrables bosques, sus profundos valles y elevadas rocas, desde alguna de las cuales se alcanza á ver una zona de 220 kilómetros, hacen de este país uno de los más pintorescos, sorprendentes y agradables del suelo peninsular. Entre las principales producciones agrícolas, citaremos: el trigo, la cebada, la escaña, garbanzos, habas, maíz, vino y aceite; algo de lino, cáñamo y seda; muchas y sabrosas legumbres y hortalizas, y frutas delicadas de todas clases, entre las que se distinguen las exquisitas guindas garrafales del río de JAÉN, los ricos melones de Grañena, las apetecidas brevas y granadas de Jimena, los excelentes higos de Quesada, los nombrados melocotones de Alcaudete, las ciruelas claudias de Ubeda, que compiten con las mejores de España, y las peras de agua de los pueblos confinantes de Jandulilla, que no ceden en lo dulces á las famosas bergamotas de Guadix.

8. *Riqueza pecuaria.*—Con los nutritivos pastos que abundan en toda la provincia, se mantienen muchos y muy buenos ganados de todas clases,

Digitized by Google

caballar, mular, asnal, vacuno, lanar, cabrío y de cerda. El ganado caballar, aunque no goza hoy la nombradía que alcanzara en otra época, por haberse casi concluído la hermosa raza de Loma de Ubeda, críanse, sin embargo, en JAÉN y en la misma Loma, otros de gran fuerza y vigor, si no de estampa tan gallarda como aquélla; el mular, destinado generalmente para las rudas faenas del campo, se cría en toda la provincia, y es de buena estampa, corpulento, brioso y de mucha resistencia; el asnal, no es tan basto como el de Castilla ni tan fino como el de la Andalucía baja, pero existen algunas castas excelentes que reunen la fuerza á la agilidad; el vacuno ha sido de los más bravos y aun pujantes: encerrado durante seis meses en la sierra de Cazorla, sin ver en este tiempo un solo hombre, ni á su gañán siquiera, se hacía fiero y pegajoso como ninguno; pero esta famosa casta ha ido debilitándose hasta el punto de no poder hoy competir con las célebres ganaderías de otras partes; el lanar no es tan abundante como en otra época por la falta de pastos frescos que se observa desde que han sido roturadas todas las sierras susceptibles de labor; sin embargo, críase el suficiente para abastecer á los pueblos y aun para exportarlo á otras provincias; el cabrío, menos delicado para los pastos que el anterior, es mucho más numeroso, y de su leche se fabrican sabrosos quesos; el cerdal, perfectamente cebado con los buenos pastos que hay en los cortijos y dehesas, y particularmente con la bellota de las sierras, es excelente, abundante y preferido al de los demás países.

9. *Caza y pesca.*—La caza mayor y menor, así en los montes como en las llanuras y en los valles, es también considerable en esta provincia: la terrestre consiste en jabalíes, venados, corzos, cabras monteses, conejos, liebres y ciervos, las cuales aparecen en Sierra Morena tan luego como empiezan á derretirse las nieves; la volátil es de perdices, chochas, codornices, palomas, zorzales y otros pájaros de paso. En todos los ríos que nacen de los montes de Segura y de sus ramificaciones, se pescan exquisitos barbos, anguilas, bogas y muchas truchas de gran tamaño, especialmente en el Aguamala, algunas de las cuales han llegado á pesar hasta siete libras.

10. *Mineralogía.*—Este importante ramo ha constituído en todos los tiempos una de las principales bases de riqueza de la provincia de JAÉN. Todas las montañas que dividen su territorio, singularmente las de Sierra Morena, contienen riquísimos criaderos de minerales de hierro, de plata, de oro, y en particular de cobre y de plomo, los cuales se presentan, por lo común, en filones de más ó menos potencia en terreno primitivo. Este último, sobre todo, forma la base de la industria minera del país: sus minas producen anualmente, por término medio, sobre 2.750.000 kilogramos de mineral, que dan: 900.000 kilogramos de plomo de primera y 200.000 de segunda.—En las faldas de todas las sierras de la provincia se encuentran abundantes canteras de piedra tosca y berroqueña, jaspes y pizarras de un brillo agradable: cerca de JAÉN existen algunas, de las cuales se extrajo la piedra para su magnífica catedral, la elegante balaustrada que la circuye y las columnas del museo de pinturas de Madrid; es de un color claro y hermoso, ni tan blanca como el mármol, ni tan negra como algunos jaspes. En el cerro de Jabalcuz las hay también excelentes, de un color oscuro, aplomado y negro, de muy buen efecto cuando se las pulimenta con esmero; y en otros varios puntos una piedra durísima, llamada *jabaluna*, y la *franca* de la Loma de Ubeda, que, aunque arenisca en su raíz, se endurece y fortifica extraordinariamente con la impresión del aire atmosférico y se ennegrece por completo con el baño de las aguas pluviales.—En los términos de Cazorla y de Quesada se encuentra multitud de espumeros y arroyos salados, y en las inmediaciones del camino de Baeza á JAÉN y sitio de la *Venta Quemada*, se ven las famosas salinas de *Don Benito*, capaces de abastecer por sí solas á toda la provincia.

11. *Aguas minerales.*—Los celebrados baños de Jabalcuz, llamados así por el cerro en cuya falda nacen, están situados á unos tres kilómetros de JAÉN, entre Oriente y Occidente. Sus virtudes medicinales, según el resultado de observaciones clínicas, son eficaces en todas aquellas afecciones que reconocen por principal causa la irritabilidad del sistema nervioso, la rigidez en los sistemas muscular y fibroso, en los flujos rebeldes y habituales, en la dismenorrea ó menstruaciones cortas, en las gastritis crónicas, obstrucciones viscerales y en las nefritis calculosas; siendo aun más marcada la acción terapéutica de estas aguas en las afecciones gotosas, y más especialmente, en las reumáticas; cerca de Villalba, surge un venero de agua ferruginosa y medicinal muy acreditada y eficaz para las dolencias de estómago; á ocho kilómetros de distancia de la ciudad de Andújar, se hallan las aguas sulfurosas de la *Fuente de la Encina*, ensayadas con éxito en los padecimientos cutáneos; y en los alrededores de Martos, se encuentran los baños sulfurosos de su nombre, que se recomiendan para las mismas enfermedades que las de la fuente anterior.

12. *Industria.*—Los principales ramos industriales del país consisten en la minería y la agricultura, cuyas producciones van aumentando considerablemente con la mejora del cultivo; sigue á éstos la corta y conducción de maderas de las sierras, la fabricación de capotes, paño pardo, jabón, sombreros, curtidos, lienzos comunes, tejidos de hilo, mantelerías finas y telas para colchones, cuyos preciosos dibujos y colores imitan la de Lombardía. Existen además numerosos telares donde se tejen lienzos ordinarios de cáñamo y lino, estambrados, estameñas y mantas para los aperos de las mulas de labranza; infinidad de molinos harineros; muchas ebanisterías y ferreterías en notable progreso, y todas las demás artes y oficios que exigen las necesidades de un pueblo culto. La elaboración del aceite es extraordinaria, pues hay pueblos, como Ubeda y Martos, en cuyo recinto se cuentan más de cien molinos aceiteros.

13. *Comercio.*—Entre los artículos de consumo que son objeto de exportación, figuran: el trigo, la cebada, garbanzos, escaña, judías, centeno, orejones, higos, ciruelas y otras frutas secas; aceite, vino, aguardiente, bellotas, castañas, peras, guindas, manzanas y toda clase de ganados; las importaciones consisten en pescado seco y fresco, arroz, azúcar, bacalao, patatas, batatas, naranjas y otros productos.

14. *Ferias.*—Las más notables de la provincia son: la de Noalejo, que se celebra el 8 de Septiembre; la de Alcalá la Real, del 21 al 24 de Septiembre; Baeza, del 18 al 31 de Mayo; Ubeda, desde el 29 de Septiembre al 15 de Octubre; La Carolina, el 3 de Mayo, y Andújar, del 20 al 22 de Septiembre; los principales objetos de tráfico, son: ganados de todas clases, útiles para la labor, frutas secas y frescas, ropas, quincalla, dulces, juguetes para niños y objetos de cobre y hierro. En JAÉN hay un mercado semanal, y sus ferias, que tienen lugar el 15 de Agosto, el 18 de Octubre y el 30 de Noviembre, consisten principalmente en ganados asnal, caballar, de cerda y vacuno para carne y labores.

15. JAÉN. — Ciudad con ayuntamiento, residencia de un gobierno civil, de una comandancia militar, de un obispado sufragáneo de Granada, de una administración de rentas, y capital de la provincia y de la jurisdicción de su nombre. Se encuentra enclavada entre sierras, en la falda terriza de un monte denominado *Cerro del Castillo*, sobre el Guadalbullón, á los 37° 48′ de latitud septentrional y 0° 5′ 30″ de longitud oriental del meridiano de Madrid, con 25.000 habitantes. El clima es benigno y saludable; las estaciones se suceden con bastante regularidad, si se exceptúa la primavera, que algunas veces no llega á ser conocida, ya por la prolongación del invierno, ya por la anticipación del verano; estas dos estaciones, aunque suelen experimentarse en ellas excesos de frío y de calor, son generalmente de poca duración; el otoño es con frecuencia la estación más templada y agradable del año. Esta ciudad estuvo encerrada dentro de unos límites muy estrechos, durante las guerras contra los moros, en que la necesidad de la defensa

Digitized by Google

aglomeraba los edificios hacia la raíz del peñón del castillo: hoy la población va extendiéndose por el lado que mira al Oriente, en términos que, los grandes barrios de San Ildefonso y de la Catedral, han sido edificados fuera de las antiguas murallas.—La ciudad está bastante bien construída, si se exceptúa la parte del castillo; las calles antiguas son, por lo común, más estrechas, inclinadas y tortuosas que las modernas; están formadas por edificios más irregulares y medianamente empedradas. Las calles, por lo general, son poco anchas; las principales tienen de cuatro á cinco metros de latitud; la más notable de todas, llamada de la *Carrera*, es igual en toda su extensión y mide sobre diez metros de ancho.—La necesidad de oponer una resistencia firme contra los vientos del Oeste y Sudoeste, cuya violencia ha llegado á derribar casas, árboles y personas, ha hecho que las casas se edifiquen con gruesísimas paredes ó de buen tapial encajonado en esquinas y pilares de piedra. La forma general de los edificios regulares consiste en un portal con segunda puerta, un patio claustrado, habitaciones bajas para verano, un cuarto más elevado con ventanas ó balcones con cristales y aposentos para invierno con cocinas en el mismo piso; y sobre éste, una cámara con ventanas á la calle. Por este modelo hay bastantes casas magníficas, modernas casi todas, muchas de ellas con un tercer piso habitable, hermoseadas con jardines, particularmente las que forman las líneas de circunvalación, y con buenos pozos de agua potable.—Tres son las plazas principales que embellecen esta capital: la de *Santa María*, que mide 72 metros de largo, de Norte á Mediodía, por 43 de ancho, de Oriente á Occidente; la de *San Francisco*, de figura un tanto irregular, formando declive y con una fuente de taza en su parte más elevada, y la del *Mercado*, que es la mayor de todas, de 74 metros de longitud, de Oriente á Occidente, por 38 de latitud, de Norte á Mediodía, con buenos bancos de piedra labrada y adornada de flores vistosas, de acacias y otros árboles americanos.—La población cuenta además numerosas fuentes públicas y particulares de exquisita agua, algunas de ellas de elegante arquitectura; doce iglesias parroquiales, varios hospitales, baños públicos, monte de Piedad, museo, teatros, biblioteca, sociedad Económica de Amigos del País, cárcel, matadero, cuarteles, hospicio, casa de expósitos, seminario, instituto, colegios y multitud de escuelas de primera enseñanza. Entre los edificios públicos y de particulares, citaremos como notables: el palacio episcopal y el de los condes del Villar Don Pardo; la casa del señor obispo Suárez de la Fuente el Sauce; la del capitán don Fernando Quesada Ulloa, la de don Cristóbal de Vilches, la del conde Garcíez y la llamada de los Masones; el Calvario, el cementerio, el polvorín y una alameda, cuyo salón tiene 94 metros de largo por 18 de ancho, con asiento corrido y algunos pequeños jardines. Entre sus monumentos es digna de mención una hermosa catedral, cuya obra, trazada y dirigida por don Ventura Rodríguez, director de la Academia de San Fernando, quedó completamente terminada en 1801 y consagrada el 22 de Marzo. Este magnífico edificio, situado entre la plaza de la Constitución, la de San Francisco y callejón de la Mona, ha sido levantado sobre el mismo solar que ocupaba una mezquita árabe, que el rey Don Fernando III transformó, en el siglo XIII, en templo del cristianismo. Su planta exterior es rectangular, pues aunque la sacristía y sala capitular, situadas en el costado izquierdo, y el sagrario, en el derecho, forman dos cuerpos salientes, como los brazos de una cruz, corre de uno á otro extremo, comprendiendo la fachada principal, un atrio, que cerca un enverjado de hierro sólido y de elegante dibujo, interrumpido por pilares que sostienen, sobre bases áticas, piñas y flameros. La fachada principal, que mira al Occidente, tiene 19 metros de elevación y 32 de latitud, sin comprender las dos torres que la flanquean: éstas, que tienen 11'50 metros de grueso en su base, se elevan hasta una altura de 62 metros, formando cuatro cuerpos: los dos primeros, de sección cuadrada y sencillos; el segundo, tiene también dos balcones á la altura de las ventanas del atrio; el tercero, presenta en sus ángulos dos medias columnas corintias estriadas y adaptadas á unas pilastras áticas, y en cada frente, tres arcos, en donde se hallan colocadas las campanas; el cuarto cuerpo es un octágono inscrito en una balaustrada de piedra, interrumpida por pedestales que sostienen unas preciosas pirámides. En cada uno de sus lados hay una ventana; en el centro de la del Norte, está colocado el reloj, y sobre la cornisa del octágono, se elevan unos remates, coronándolo todo la cúpula, que termina en otro en que descansa la cruz. Las tres puertas, que dan entrada á las naves de la iglesia, aparecen divididas por ocho medias columnas de orden corintio, estriadas: la del centro, que es mayor que las otras, está comprendida entre cuatro medias columnas pareadas, y en sus jambas y en la archivolta del arco presentan una graciosa decoración, y otra, más sencilla, en las laterales. Sobre estas puertas se destacan unos altos relieves, que representan la Asunción, en el centro; santa Catalina, á la derecha, y san Miguel, á la izquierda, perfectamente ejecutados. En los intercolumnios se ven, en nichos ligeramente decorados, las estatuas de san Pedro y san Pablo, y encima, así como sobre las puertas, cinco balcones en la fachada, y dos, en las torres, en la misma línea, adornados con diferentes molduras. La cornisa general, ornada con algunas labores, sirve de apoyo á una balaustrada de piedra dividida por pedestales decorados, sobre los cuales descansan las estatuas del rey Don Fernando, en el centro, y los evangelistas y doctores de la ley, en los costados. Forma el segundo cuerpo un ático, adornado sencillamente con pilastras, entre las que se ven tres ventanas, y sobre él corre un zócalo, en el que se asientan unos remates graciosos, que coronan el edificio por todas sus partes. En el costado del templo que da frente al Mediodía, hay una linda portada de los órdenes dórico y jónico. El arco de la puerta ostenta una pintoresca decoración, y en sus enjutas resaltan dos alegorías de la Piedad y de la Religión, primorosamente ejecutadas; sobre la puerta, un relieve que representa la Asunción y varios angelitos, que sostienen el manto de la Virgen. La portada del Norte está formada por dos columnas de orden compuesto, que sostienen un cornisamento, sobre el que descansa un ático, en cuyo centro aparece un nicho, que ocupa la Concepción, rodeada de serafines, y á los dos lados, las estatuas de David y Salomón. En los muros laterales del templo se ven, en el primer cuerpo, unas ventanas que dan luz á las capillas, y en el segundo, balcones adornados con molduras y frontones semicirculares. El cuerpo del cimborio sobresale, y en sus muros tiene abiertas las ventanas que dan luz á la iglesia, en cuya parte superior hay una cornisa, en la que asienta el zócalo, el cual sostiene los remates que adornan el edificio por todos sus lados. Finalmente, en la bóveda que cubre este último cuerpo, carga la linterna, en que se reparten ocho ventanas, que coronan una cornisa, sobre la que se apoya la cúpula. El interior de la catedral afecta la figura de una cruz latina, presentando la forma de un paralelógramo rectángulo, y, en dirección de su longitud, se halla dividida en tres naves, de las cuales, la central, que es la mayor, tiene sus bóvedas sostenidas por grandes y elegantes pilares de orden corintio de sección cuadrada, que descansan sobre un elevado pedestal del mismo género. El pavimento de este gran edificio es de mármol. Las naves laterales presentan sus bóvedas apoyadas, por una parte, en los pilares de la central; y el arranque de la opuesta, sobre medias columnas corintias en idénticos pedestales, adaptadas á la pared que forma el frente exterior de las capillas. Estas se encuentran adornadas de riquísimos cuadros y esculturas de mérito. Una de ellas contiene una preciosa reliquia, la Santa Faz, impresa sobre el paño de la Verónica. El coro está decorado con gran lujo y riqueza. El presbiterio se eleva sobre un atrio de tres piés de altura, formado por una escalinata de mármol negro, en sus cuatro frentes, y cercado por una verja dorada; en su centro, sobre tres

Digitized by Google

gradas de jaspe encarnado, se levanta el altar, en el que está colocada una mesa cubierta por un paño ejecutado en bronce, y tres ángeles de mármol blanco en ademán de recogerle. Sobre aquella superficie se alza un tabernáculo, compuesto de ocho columnas de serpentina, con basas y capiteles de bronce dorado, y otras preciosas labores, y sobre una cornisa de mármol de mezcla, descansa la cúpula, que termina en una cruz de cristal de roca: apoyados en los pedestales de cuatro pilares en que descansa la bóveda, se elevan sobre nubes otros tantos ángeles, cada uno de los cuales sostiene una hermosa lámpara de plata. Este magnífico monumento, que acabamos ligeramente de reseñar, fué obra del espíritu religioso de los habitantes de JAÉN, la cual pudo llevarse á cabo merced á sus limosnas y al celo de los prelados de aquella época: en su fábrica, toda de piedra, primorosamente labrada, el edificio aparece grandioso; considerado en su orden y suntuosa decoracion, se ostenta verdaderamente sublime.

16. *Término, forma, divisiones, productos, aspecto del país.*—El término de la ciudad se halla circundado de montes y cerros en todas direcciones y á distancias diferentes de la población, excepto por el Norte y Oriente: su figura es irregular, con muchos ángulos entrantes y salientes en su circunferencia. El suelo puede dividirse en dos grandes porciones: la parte montuosa y de plantación; la parte llana ó campiña. Todos los terrenos comprendidos dentro del extenso círculo que abraza su término, forman un magnífico valle, sobre el cual se destacan gallardamente los cerros del Zumel, Zumel Redondo, Peñas de Castro, Peña de Celada y varias colinas, ofreciendo á la vista un suelo desigual, variado, extraordinariamente pintoresco. Cruzan este valle, en dirección del Mediodía al Norte, el río de JAÉN, con su magnífica corona de huertas, y el arroyo Valparaíso, de Sudoeste á Este, completando el encanto de su fecundísima ribera. En estos terrenos se encuentran todas las plantaciones de vides y olivos, las cuales tapizan casi literalmente el suelo hasta la cumbre de los cerros del interior. Hubo un tiempo en que estos sitios eran montuosos y apenas producían otra cosa que pastos, salvo algunas viñas y olivares, diseminados sin orden ni armonía: hoy, por el contrario, todo aparece cuidadosamente cultivado; todo es vida y vegetación. Los variados colores de la vid, del olivo y otra infinidad de plantas; el animado movimiento de las gentes del campo; las numerosas casas, de blanquísimas paredes, que pueblan aquel valle; la multitud de veredas que lo cruzan en todas direcciones y la transparencia de las aguas que lo bañan, reflejando los objetos, forman un conjunto delicioso, que ofrece grata contemplación al filósofo, inspiraciones al poeta y motivos de aplicación práctica al economista. La calidad de los terrenos situados al Mediodía de la ciudad, mejora en los parajes llanos que median entre los cerros; así es que, mientras en las faldas elevadas de éstos, el terreno se presenta arenoso y pedregoso, en los llanos se ve con frecuencia la tierra arcillo-arenosa, tan á propósito para el cultivo de la vid y del olivo. Esta circunstancia y la de recoger las humedades y substancias que descienden filtradas de las alturas, hacen de los llanos unos terrenos muy superiores y susceptibles de sostener por largos años la vegetación. Los terrenos que se extienden al Oriente y Norte de la población, desprovistos de montes y de cerros, son los que se conocen con el nombre de campiña. En ellos no se encuentran plantaciones de árboles, pues se hallan dedicados casi exclusivamente al cultivo de cereales; en particular, del trigo.

17. *Flora.*—La flora de este término es por demás variada: en la familia de las rosáceas, en sus dos tribus más interesantes, tanto amigdaláceas como pomáceas, se dan exquisitos frutos: el almendro, el melocotón y el ciruelo con muchas de sus variedades; el albaricoquero y el cerezo, con otras de extraordinario mérito; el manzano, con otras muchas á cual más apreciables; el peral, con algunas variedades excelentes; el membrillero, el níspero y algún acerolo. En la especie más notable de la familia de las ampelídeas, que es la vid, se crían igualmente otras variedades muy buenas para postre, las cuales se cultivan en las huertas; en la familia de las inglandeas, figura el nogal, de sabroso fruto y de rica madera. El espárrago, alcarcil silvestre y la alcachofa de cultivo son muy abundantes. En los jardines y los campos crecen bellísimas flores de delicioso aroma y delicados matices: en las ranunculáceas se encuentran los ranúnculos más variados y de elegante poesía; en las jazmíneas, el jazmín, la lila y otras mil de gran mérito en diferentes especies; en las labiadas, que tanto abundan en este término, principalmente en los montes, se cuentan el romero, el espliego, la salvia, la menta ó hierba buena, el tomillo, el orégano, la mejorana, el toronjil y la albahaca: entre las plantas medicinales, se citan la cicuta, la mostaza, zaragatona, malvas, malvavisco, cinoglosa, vetónica, beleño, acónito, anís, cominos, rudas, *lepidimus latifolium*, belladona, manzanilla, chicoria, salvia, rábano rusticano, lirios, sabina, tréboles y otra infinidad que sería prolijo enumerar. Entre las producciones agrícolas, haremos mención del trigo, cebada, garbanzos, lentejas, alberjones, guijas, habas y maíz, en cuanto á semillas; en líquidos, aceite de olivas y vino; en hortalizas, lechugas, escarolas, tomates, pimientos, berengenas, nabos, rábanos, coles, brécoles, coliflores, acelgas, cardos, apio, habichuelas, calabazas, verdolagas y zanahorias; en frutas: los melones, las sandías, el pepino y otras. Entre las maderas, se utilizan el cerezo, el moral, el álamo, el fresno, el nogal y algunos pinos.

18. *Caza.*—El desmonte y las roturaciones han disminuído mucho la caza, que en otro tiempo era abundante; sin embargo, en la actualidad hay bastantes perdices, chochas, zorzales, palomas, codornices, trigueros, totovías, gangas y otros pájaros; liebres y conejos. Entre los animales dañinos, se encuentran lobos, zorras, turones, tejones y topos.—En cuanto á ganados, no es muy abundante; especialmente, el de cerda, caballar y lanar, por la falta de buenas dehesas; la labor de arado de la campiña se hace con bueyes; la trilla, con yeguas, y las conducciones, en carretas de bueyes ó á lomo, en burros.

19. *Industria.*—La industria agrícola es la más importante de esta población, en la cual figuran además varias fábricas de paños pardos, de lienzos, de mantelería, lienzos lisos y fuertes, telas rayadas para pantalones, fajas de estambre, jabón blando y de piedra, y aguardientes; molinos de aceite y demás artes y oficios necesarios.

20. *Comercio.*—El comercio es insignificante; pues todo él se reduce á la importación de los artículos indispensables para el consumo de la ciudad, y exportación del sobrante de las cosechas y de algunas manufacturas.

21. *Poblaciones.*—Las más notables de la provincia, son: *Linares*, que describiremos en su letra respectiva; *Úbeda*, ciudad situada en los famosos cerros de su nombre, con 20.000 habitantes, colegio de padres escolapios, campiña feraz y rica en pastos, con que se mantiene una de las mejores razas de caballos andaluces; *Alcalá la Real*, ciudad también, con 16.041 habitantes, un antiguo castillo, campo poblado de vides y en cuya jurisdicción se encuentran los baños minerales de la *Ribera* y *Fuentealamo; Martos*, población muy nombrada en la historia de Fernando IV el *Emplazado*, por la célebre peña de la cual fueron precipitados los hermanos Carvajales, con 17.000 habitantes y aguas minerales; *Baeza* (véase en su letra correspondiente); *Andújar*, asentada sobre el Guadalquivir, con 16.000 habitantes, abundante campiña, extensos olivares, hermoso puente; alguna industria y fábricas de alcarrazas; *Bailén*, ciudad famosísima desde la guerra de la Independencia, por la gloriosa batalla ganada á los franceses en sus cercanías, con 8.580 habitantes; *Alcaudete*, en terreno quebrado, pero muy feraz, con 6.237 almas; *Porcuna*, población notable, con mucho grano y 9.150 habitantes; *Villacarrillo*, con 8.219, aceite, garbanzos y buenos pastos; *Quesada*, villa en país quebrado, con 4.822 habitantes y buenas salinas; *Cazorla*, en las sierras de su nombre, con 5.580 habitantes y abun-

Digitized by Google

dancia de higos, maderaje y sal; la *Carolina*, población nueva, de hermosa construcción, capital de las *colonias de alemanes* establecidas en Sierra-Morena en el reinado de Carlos III, con 6.468 habitantes y considerables plantíos de olivos, moreras, vides y frutales; *Mancha-Real*, en terreno de muchos granos, con 5.688 almas; *Segura*, situada en la sierra de su nombre, con 2.900 habitantes y poblada de bosques, que producen excelente madera de construcción; *Arjona*, villa de alguna importancia, con 6.524 habitantes; y *Navas de Tolosa*, célebre por la grande y decisiva batalla que Alfonso VIII ganó á los moros, la cual celebra la Iglesia anualmente bajo el título de *Triunfo de la Santa Cruz*.

22. *Etnografía.*—Los habitantes de esta provincia son, por lo común, activos, laboriosos y sufridos, por carácter; dóciles, sobrios y pacíficos, por temperamento y educación; altivos y agradecidos al mismo tiempo, ni saben mostrarse ingratos, ni soportan con paciencia la humillación. La virtud de la hospitalidad es general en todos los naturales del país, si bien se marca más en los de las aldeas y pueblos de escaso vecindario. El carácter de los habitantes de la capital participa de la honradez y formalidad castellanas, sin carecer de ese gracejo peculiar de los andaluces; así se dice, y no sin fundamento, que la provincia de JAÉN es la Galicia de las Andalucías. Las mujeres son generalmente muy bien formadas, y no es raro admirar en ellas todos los encantos propios de su sexo llevados á un alto grado de perfección.

23. *Historia.*—El origen de esta población se pierde en la oscuridad de los siglos: algunos autores dicen haberse llamado *Auringia;* por cuyo antecedente, confirmado por otras circunstancias, se asegura que es la *Ouingis* bética, adscrita al convento jurídico de Ecija, nombrada por Plinio. Esta adulteración de *Auringis* en *Ouingis* es, en concepto de un geógrafo, sumamente fácil, siendo permutables la *A* y la *O*, la *N* y la *R* entre los antiguos, como se ha observado repetidas veces.—La historia, en la primera mención que hace de ella, la presenta ya opulentísima, con un terreno de los más fértiles, y á sus habitantes, explotando minas de plata. (TITO LIVIO.) El cartaginés Asdrúbal Gisgón la fortificó con extraordinario esmero, considerándola como ciudadela inexpugnable para apoyar en ella sus expediciones mediterráneas, como lo era Cartagena para las marítimas. En la famosa expedición militar llevada á cabo por los dos hermanos Escipiones, tan próspera y feliz que casi puso á su disposición las dos Españas, se dió enfrente de esta ciudad, según el autor antes citado, una gran batalla, en la que quedaron los cartagineses completamente derrotados, perdiendo 8.000 hombres, cerca de 1.000 prisioneros y 58 banderas. Los Escipiones no lograron, sin embargo, apoderarse de la ciudad, ni se detuvieron á ponerla sitio; su conquista estaba reservada para Publio Cornelio Escipión, llamado el *Joven*, y, más tarde, el *Africano*, el cual la sitió estrechamente y la tomó, por último, mediante un sangriento y horroroso asalto. Esta conquista fué muy del agrado de Escipión, quien no cesó de aplaudirla, comparándola á la de Cartagena, año 208 antes de Jesucristo.—Algunos restos de un acueducto y otras antigüedades romanas, recientemente descubiertas, atestiguan también su existencia en tiempo de los romanos. Difícil sería puntualizar la historia de JAÉN durante las invasiones bárbaras que asolaron las provincias del imperio y muy particularmente la Bética, hasta que se redondeó el dominio de los godos en la península, hallándose envuelta en la general del país. Destruída esta dominación en las orillas del Guadalete, por el territorio de JAÉN se dirigió Tarik hacia Toledo, contándose entre las poblaciones que quedaron bajo el libre dominio del godo Teodomiro, en virtud del célebre tratado de Orihuela, celebrado entre aquél y el caudillo musulmán Abd-el-Azid. En el reparto de tierras hecho por Abulkhatar, año 744, pasó esta ciudad á los de la tribu de Kiusrin, de la cual tomó el nombre de *Kiurin*. Bajo el poder musulmán alcanzó un estado floreciente, pues los árabes la fortificaron y denominaron *Gien*, que los españoles tradujeron luego por JAÉN. En la división de España hecha por Yusuf, año 747, aparece con el nombre de *Kiurin* ó *Daquén*, figurando entre las principales poblaciones del *Andalús*. Proclamado Abdalá por muerte de su hermano Moudhir, emir de Córdoba en 788, confió á Omar el gobierno de JAÉN, que su padre había ejercido anteriormente, el cual fué luego pasando de manos de varios walís, entre otros, Omar-ben-Hescham-ben-Abd-el-Acid, Obeidalá-ben-Omeya, Labiben-Obeidalá, Mohamed-ben-Abd-el-Wadh, Abu-Djafar-el-Oskey y Abu-Oman-Alí-ben-Muza; el cual lo era en 1245, cuando el rey Don Fernando puso cerco á nuestra ciudad. El emir de Granada, Mohamed-Alhamar, salió en auxilio del walí de JAÉN, siendo derrotado por Fernando, que le salió al encuentro. Finalmente, en 1246, después de un sitio que duró algunos meses, logró el monarca cristiano apoderarse de la población, cuyo territorio se vió atacado y saqueado por los árabes en 1235, 1368 y 1407. Los habitantes de JAÉN figuran en varias empresas militares de aquellos tiempos, y entre otras, en la guerra que el rey Don Juan hizo al de Granada para obligarle á pagar su tributo; en la algarada que el señor de Valdecorneja y el obispo de JAÉN emprendieron por los campos de Guadix en 1435, y otras frecuentes hostilidades. Diez años después, la cedió el rey de Castilla á su hijo el príncipe Don Enrique, y en 1507 se hallaba en poder del infante Don Juan Manuel. La historia de esta ciudad no ofrece nada de notable, desde esta fecha hasta el año de 1808, en que reconoció la suprema autoridad del gobierno establecido en Sevilla, no sin algunos desórdenes, de los cuales fué víctima el corregidor, asesinado en un pueblo inmediato, adonde había sido conducido preso por sospechas de traición. A fines del mes de Junio del citado año, entraron los franceses sin resistencia en este pueblo indefenso, quemando y saqueando las casas y degollando hasta los niños y los viejos. En 1810, volvieron los invasores á apoderarse de JAÉN, en donde permanecieron hasta el 17 de Septiembre de 1812, en que fué completamente evacuado. En 26 de Febrero de 1820 salió el batallón de provinciales de esta ciudad contra el inmortal caudillo de la libertad don Rafael del Riego; y en 19 de Marzo juró la población el Código venerando, formado por las Cortes de Cádiz bajo el cañón enemigo. El día 12 de Septiembre entró en JAÉN el general Riego, al frente de 7.000 infantes y 400 caballos; el 13 se alarmó el vecindario al tener noticia de la aproximación de una división francesa compuesta de 12.000 hombres; el malogrado general Riego sostuvo un ataque reñidísimo por espacio de seis horas, defendiendo la puerta de Moros y el castillo, viéndose los franceses obligados á replegarse hacia la vega; pero la llegada de otra división de 18.000 hombres por el camino de Andújar, forzó á Riego á retirarse hasta Jimena. En 30 de Agosto de 1835, se sublevó JAÉN contra el ministerio Toreno; once días después salía el batallón de milicia urbana con el provincial de Murcia, el de Córdoba, algunas compañías del de Guadix y Jerez, el regimiento de caballería 4.° ligero, un escuadrón de Sagunto y siete batallones de milicia, que componían la brigada de la provincia, á tomar el punto de Despeñaperros, para hacer frente á las tropas del gobierno, que mandaba el general Latre, las cuales se pronunciaron el 19 del mismo mes; y el 25 entraban de nuevo en JAÉN la milicia y demás tropas que habían salido, siendo recibidas con grandes festejos. En 1.° de Agosto de 1836, proclamó esta ciudad la Constitución de 1812; en 8 de Septiembre de 1840 se pronunció la población, así como la milicia, cuya sensatez evitó todo desastre y el que se atentara, como algunos pretendían, contra la vida del gobernador; y en 28 de Junio de 1843 volvió de nuevo á pronunciarse por el programa del ministerio López, manifestando las mismas tendencias liberales en todos los movimientos políticos que, desde entonces, han venido sucediéndose en España.

24. *Hombres notables.*—JAÉN cuenta entre sus hijos á los esclarecidos varones Jorge Escobedo y Alarcón, camarista de Indias y autor de varias obras relativas á la mejor administración de aquellos países; don Gonzalo

Digitized by Google

Fernández de Córdoba, consejero de Castilla y autor de varias obras sagradas y de legislación; Sebastián Martínez, pintor del rey Don Felipe IV; Fray Manuel Molina, émulo del anterior; el arzobispo Don Maximiliano de Austria y Fray Francisco Rades de Andraba, capellán de honor del rey Don Felipe II.

25. *Heráldica.*—El escudo de armas de esta ilustre ciudad, cuartelado, ostenta dos castillos y dos leones, orlado de siete castillos dorados en campo de gules, y siete leones rojos sobre plata y corona real al timbre, concedida por el rey Don Enrique I con los títulos de MUY NOBLE Y MUY LEAL GUARDA Y DEFENSA DE LOS REYES DE CASTILLA.

ETIMOLOGÍA. Latín *Giennium, i, Gienna, æ*, origen del árabe *Djayén* (جيان).

2. Jaén. Adjetivo que se aplica á cierta uva blanca algo crecida y de hollejo grueso y duro. Se da el mismo nombre á la vid y viduño que la produce. ‖ En plural, JAENES.

ETIMOLOGÍA. *Jaén 1.*

Jaén y Castillo (ALFONSO). Literato español, que nació en 1734 y murió en 1762. Fué profesor de Filosofía y bellas letras en Cádiz y dejó, entre otras, las obras siguientes: *Fantásticos sueños crítico-morales; Carta métrica en asunto del buen gobierno; Vida y virtudes de la reina Doña María Amalia de Sajonia, mujer de Carlos III; Diario de los obsequios hechos por la ciudad de Cádiz al primer embajador de Marruecos Sidi Hamed Gacel.*

Jaenés, sa. Adjetivo. El natural de Jaén y lo que pertenece á esta ciudad ó reino.

Jaeriz. Masculino anticuado. JARAIZ.

Jaez. Masculino. Todo el adorno que se pone á los caballos para lucirlo. ‖ Adorno de cintas con que se enjaezan las clines del caballo en días de función ó gala. Llámase medio JAEZ cuando sólo están entrenzadas la mitad de las clines. ‖ Metáfora. Calidad ó propiedad de alguna cosa. ‖ *Germanía.* Ropa ó vestidos.

ETIMOLOGÍA. Árabe جهاز *(djahēz), apparatus,* «arreos de caballo,» en Ibn-Batuta, Lane, Freytag. (ENGELMANN, DOZY.)

1. La forma *jahés* se halla en el *Cancionero* de Baena.

2. También se decía *jaeces de cama,* como se ve en el *Diccionario* del padre Jerónimo Víctor.

Jafet. Masculino. *Historia Sagrada.* Hijo primogénito de Noé. *(Biblia).*

ETIMOLOGÍA. Latín *Jăphet* y *Jăpheth.*

Reseña.—1. JAFET pobló la mayor parte del Occidente. (BOSSUET, *Historia, I, 2.)*

2. JAFET desarrolló las ramificaciones de su raza, de un lado por los valles del Cáucaso, hasta las orillas del Ganges, y del otro por el Asia menor y las islas hasta las costas de la Grecia y las cercanías del Parnaso. Sus hijos fueron Gomer, Magog, Madaï, Javán, Túbal, Masoch y Thiras. *(Biblia.)*

Jafético, ca. Adjetivo. Concerniento á Jafet.

Jaffa. Femenino. *Geografía é historia.* Ciudad y puerto de Siria, célebre por la peste que diezmó la armada francesa en 1799. En 1837 un terremoto sepultó en ella á 13.000 personas; 6.000 habitantes.

Jaga. Femenino anticuado. LLAGA.

Jaga-Baba. Femenino. *Mitología* Divinidad que parece ser la Belona de los antiguos eslavos.

Jagaco. Masculino. Especie de pescado abdominal.

Jagar. Activo anticuado. LLAGAR.

Jagarnat. Masculino. *Mitología india.* Nombre bajo el cual los indios adoraban á Wishnú.

Jago. Masculino. Especie de palmera muy elevada de la América meridional. (CABALLERO.)

Jagoaruca. Masculino. Especie de animal del Brasil, que ladra como un perro y pasa por tal; su color es blanco y pardo.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo brasileño.*

Jagout. Masculino. *Mitología.* Uno de los dioses de primer orden entre los árabes.

Jagra. Masculino. Azúcar extraído de la nuez del coco.

ETIMOLOGÍA. Persa *cheker,* azúcar: francés antiguo, *jagre.* (DEVIC.)

Jagua. Femenino. Fruto del jachalí, que es de figura de un cono, de color amarillo, y con la corteza lisa y señalada con cuadros empizarrados. Es de gusto dulce y agradable.

Jaguacati. Masculino. Especie de martín-pescador.

Jaguacini. Masculino. Animal del Brasil, de la magnitud de una zorra y casi igual en color.

Jaguadero. Masculino anticuado. DESAGUADERO.

Jaguar. Masculino. *Zoología.* Especie de cuadrúpedo carnívoro del género gato.

ETIMOLOGÍA. Nombre de este animal en el Brasil (BUFFÓN): francés, *jaguar.*

Jaguarete. Masculino. Enorme gato indígena del Paraguay.

ETIMOLOGÍA. *Jaguar:* francés, *jaguarète,* en Landais.

Jaguarondo. Masculino. Mamífero del Paraguay, semejante al gato.

ETIMOLOGÍA. *Jaguarete:* francés, *jaguarundi,* en Landais.

Jagüey. Masculino. En el Perú, la balsa grande en que se recoge el agua.

Jahariz. Masculino anticuado. JARAÍZ.

Jaharrado. Masculino. ENLUCIDO.

ETIMOLOGÍA. *Jaharrar.*

Jaharrar. Activo. *Albañilería.* Allanar la pared, igualándola con yeso y raspándola.

ETIMOLOGÍA. Árabe جيار *(djaiyār),* cal; *djaiyāra* (جير), «encalar con cal,» en Pedro de Alcalá.

Jaharro. Masculino. Acción ó efecto de jaharrar.

Jahel. Femenino. *Historia sagrada.* Mujer judía que mató mientras dormía al general cananeo Sísara. *(Biblia.)*

ETIMOLOGÍA. Latín *Jăhel.*

Jahivé. Masculino. *Germanía.* El amanecer.

Jaim. Masculino. Pescado sin escamas de las cercanías de Nicea.

Jaime. Masculino. Nombre patronímico. SANTIAGO.

ETIMOLOGÍA. *Jacob:* catalán, *Jaume.*

Jaime (CONDE DE URGEL). Era biznieto de Alfonso IV de Aragón, y, fundado en este derecho, disputó á Don Fernando de Antequera la corona de aquel reino; pero vencido por su rival, murió en una prisión devorando la ira que su derrota le había producido.

Jaime I. Rey de Aragón, llamado el *Conquistador.* Fué hijo de Pedro II; nació en Montpeller en 1208 y murió en Játiva en 1276. Sucedió á su padre á la edad de seis años, y fué colocado por los aragoneses bajo la tutela del gran maestre Guillermo de Moredón. Después de apaciguar algunas revueltas intestinas y de haber heredado el condado de Montpeller por muerte de su madre, casó, en 1220, con Doña Leonor, infanta de Castilla y hermana de la reina Berenguela; sometió al vizconde de Bearne y al señor de Albarracín, y volviendo luego sus armas contra los moros, conquistó á Mallorca, Menorca, Valencia y Murcia. Emprendió luego una expedición para ir á combatir á los infieles en Palestina, pero una violenta tempestad dispersó sus naves y malogró su empresa. Acometido de una enfermedad, hizo voto de entrar en la orden del Císter, pero murió sin haber podido cumplirle, dejando la corona de Aragón á su hijo Pedro III, y la de Mallorca, á Jaime.

Jaime II. Rey de Aragón, llamado el *Justiciero.* Era nieto del anterior é hijo de Pedro III; nació en 1260 y murió en 1327. Proclamado rey de Sicilia en 1286, derrotó á su competidor Carlos de Anjou, cuyas fuerzas marítimas fueron deshechas en más de un encuentro por el almirante aragonés Roger de Lauria; conquistó la Calabria y las islas del golfo de Nápoles; fué coronado rey de Aragón á la muerte de su hermano Alfonso III; hizo alianza con el rey de Castilla; quiso abandonar la Sicilia á los franceses, pero su hermano Fadrique, á quien había dejado allí de gobernador, se opuso á ello á mano armada; derrotó en 1299 la escuadra de este último; fundó en 1300 la universidad de Lérida; desterró de su territorio á los templarios; se alió con el rey de Castilla para hacer la guerra á los moros de Granada, fundó la orden de Montesa, reunió Cortes en Gerona y en Zaragoza y tuvo por sucesor á su hijo Alfonso.

Jaime I. Rey de Mallorca, hijo de Don Jaime el *Conquistador* y de Doña Violante de Hungría; nació en 1243 y murió en 1311. Recibió de su padre en 1256 las islas Baleares, el

Digitized by Google

condado del Rosellón y el señorío de Montpeller, obligando á su hermano mayor Pedro III á que confirmase esta donación; tuvo guerras con éste, y después, con su hijo Alfonso III, que querían incorporar á la corona de Aragón la parte que JAIME I había separado para su hijo. JAIME, tan injustamente atacado, fué sostenido por los papas y los reyes de Francia. En 1298 hizo un tratado definitivo con Jaime I de Aragón, para arreglar las relaciones de los dos reinos. Desde entonces se ocupó en fomentar la prosperidad de su país, haciendo renacer la agricultura y la industria; reedificó el castillo de Bellver; fundó un gran número de villas, acuñó moneda é hizo varias fundaciones piadosas.

Jaime II. Rey de Mallorca, nieto del anterior é hijo del infante Don Fernando; nació en Sevilla en 1315 y murió en 1349. Elevado al trono de Mallorca por muerte de su tío Don Sancho en 1324, fué reconocido por Jaime II de Aragón y Carlos IV de Francia. Hizo la guerra á los moros y después á los genoveses, hasta que, habiéndose enemistado con Pedro IV de Aragón, éste aprovechó el momento en que JAIME se hallaba en lucha con el rey de Francia á propósito del señorío de Montpeller, y le hizo citar para responder á una acusación de felonía. Como no compareciera, Pedro le despojó de todas sus posesiones en 1344, sin que pudiera recobrarlas á pesar de la protección del Papa. En 1349 vendió al rey de Francia el señorío de Montpeller en 120.000 escudos de oro, que le sirvieron para equipar una escuadra y desembarcar en Mallorca; pero vencido en los campos de Lluchmayor, pereció con tanta gloria como poca fortuna.

Jaime III. Rey de Mallorca, hijo del anterior; nació en Perpiñán en 1336 y murió en 1375. Habiendo caído prisionero en la batalla en que su padre perdió la vida, estuvo cautivo doce años en Barcelona, donde su tío Pedro IV de Aragón no le escaseó todo género de humillaciones. Habiendo logrado fugarse en 1362, se refugió en Nápoles, donde se casó con Juana, viuda y heredera de aquel reino. Deseoso de reconquistar el trono de su padre, se unió al ejército conducido á España por el príncipe de Gales, para sostener á Don Pedro de Castilla contra las pretensiones de Enrique de Trastamara; pero aunque éste prometió ayudarle, posteriormente olvidó sus promesas. Después de caer prisionero del de Trastamara y de pagar Juana un crecido rescate para obtener su libertad, volvió á hacer varias tentativas para recobrar su reino, pero siempre fué rechazado por las fuerzas superiores de Pedro IV y murió repentinamente en Vallderán, pueblo inmediato á Urgel, atribuyéndose su muerte á envenenamiento.

Jairado, da. Participio pasivo de jairar. ‖ Masculino. El corte que se da jairando.

Jairar. Activo. Cortar los zapateros alguna pieza con la cuchilla inclinada hacia afuera.

Jaire. Masculino. Línea curva que se hace á una pieza que se ha de ensamblar con otra.

Jakusis. Masculino plural. *Mitología.* Espíritus malignos, que los japoneses suponían esparcidos en los aires.

Jal. Masculino. *Germanía.* El dogal.

Jalaco. Masculino anticuado. CAPOTILLO DE DOS HALDAS.

Jalandrino. Masculino. PALOMO.

Jalapa. Femenino. La raíz de una planta que crece de suyo en varias partes de Méjico; especialmente, en la provincia de JALAPA, de donde tomó el nombre. Es acre, de color rojo oscuro, de olor desagradable, y se usa en la Farmacia como un purgante poderoso.

ETIMOLOGÍA. Catalán *xalapa:* francés, *jalap;* italiano, *scialaga;* latín técnico, *mirabilis jalapa,* de Linneo; de *Xalapa,* ciudad de Méjico, de donde vino la *jalapa* en 1609.

Jalápico, ca. Adjetivo. *Química.* ÁCIDO JALÁPICO; resina que existe en la jalapa, en pequeñísima cantidad. Es lo que otros autores llaman *rodeoretina.*

Jalapina. Femenino. *Química.* Extracto de jalapa.

ETIMOLOGÍA. *Jalapa:* francés, *jalapine.*

Jalares. Masculino plural. *Germanía.* Los calzones.

Jalbegar. Activo. ENJALBEGAR. ‖ Metáfora. AFEITAR ó componer el rostro con afeites. Se usa también como recíproco.

Jalbegue. Masculino. Blanqueo con cal. ‖ Metáfora. El afeite de que suelen usar las mujeres para blanquearse el rostro.

ETIMOLOGÍA. *Jalbegar.*

Jaldabaot. Masculino. Nombre que daban los nicolaítas á un ser á quien tributaban los honores divinos.

Jaldado, da. Adjetivo. JALDE.

Jalde. Adjetivo. Amarillo subido. ‖ *Blasón.* Epítet› heráldico del metal oro, como cuando se dice: *en campo* JALDE.

ETIMOLOGÍA. Latín *galbus,* color verde claro: alemán, *gelb,* amarillo; inglés, *yellow;* italiano, *giallo;* francés y provenzal, *jaune;* walón, *gène;* namurés, *jane;* picardo, *gane.*

Jaldera. Femenino anticuado. Falda ó halda.

Jaldo, da. Adjetivo. JALDE.

Jaldre. Masculino. *Cetrería.* El color de las aves.

ETIMOLOGÍA. *Jalde.*

Jalea. Femenino. Conserva congelada y transparente, hecha del zumo de algunas frutas. ‖ DEL AGRO. Conserva de cidra. ‖ HACERSE UNA JALEA. Frase metafórica y familiar. DERRETIRSE, por enamorarse.

ETIMOLOGÍA. *Jaletina.*

Jalear. Activo. Llamar los perros á voces para cargar ó seguir la caza. ‖ Animar con palmadas, ademanes y expresiones á los que bailan.

Jalearse. Recíproco. Bailar el jaleo. ‖ Divertirse bulliciosamente. ‖ Menearse con gracia.

Jaleco. Masculino anticuado. CAPOTILLO DE DOS HALDAS.

ETIMOLOGÍA. *Chaleco.*

Jalemo. Masculino. *Mitología.* Dios que presidía á los honores fúnebres.

Reseña.—1. Era hijo de Apolo y sufrió tantos infortunios, que su nombre se hizo proverbial en el sentido de un ser desgraciado.

2. De este origen viene *jalemias,* término aplicado á los cantos con que se celebraban los funerales.

Jaleo. Masculino. La acción y efecto de jalear. ‖ Diversión bulliciosa de gente ordinaria.

ETIMOLOGÍA. *Onomatopeya.*

Jales. Masculino anticuado. Lienzo recio y grueso que sirve para cubrir las cargas.

Jaletina. Femenino. Especie de jalea más fina y menos condensada, que se sirve en las mesas, y se compone del jugo de cualquiera fruta mezclada con azúcar; y también se hace con substancia de pechugas de gallina, manos de ternera y polvos de asta de ciervo.

ETIMOLOGÍA. *Gelatina.*

Jalisco, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á este Estado de la República Mejicana y el natural del mismo. Se usa también como sustantivo.

Jalma. Femenino. ENJALMA.

ETIMOLOGÍA. Latín *sagma,* la albarda de las bestias de carga; simétrico de *sagitta,* la saeta, porque la *jalma* de los latinos era puntiaguda.

Jalmenus. Masculino. *Tiempos heroicos.* Hijo de Marte, uno de los jefes de los griegos en el sitio de Troya.

Jalmero. Masculino. ENJALMERO.

ETIMOLOGÍA. Latín *sagmārius.*

Jalón. Masculino. *Geometría.* Palo ó estaca que sirve para alinear los terrenos en las mediciones de los mismos y en el levantamiento de planos ó de mapas.

ETIMOLOGÍA. Bajo bretón *gwalen,* verga: francés, *jalon.*

Jalonear. Activo. Poner jalones en algún terreno.

ETIMOLOGÍA. *Jalón:* francés, *jalonner.*

Jaloque. Masculino. Viento. SIROCO.

ETIMOLOGÍA. *Xirque:* árabe, *xūluq,* en Pedro de Alcalá, «viento entre Oriente y Austro;» *chaluk, cheluk, choluk,* formas árabes; *chaluq,* en Naggiar y Delaporte.

1. El árabe *chaluq* es la traducción del español *xaloque,* simétrico de *xirque,* porque el vocablo del artículo distaba tanto de la forma de origen que los mismos árabes no conocieron su *charquī,* oriental. (DOZY.)

2. Esto hubo de suceder, pero no se puede asegurar sin la ayuda de nuevos datos: 1.°, porque teniendo el árabe su vocablo *charquī,* oriental, no se comprende qué oficio hacía el nombre extranjero *chalūk,* que es el *xulūj* de Pedro de Alcalá; 2.°, porque la forma *chuluk,* que Dozy considera como la

Digitized by Google

transcripción arábiga de nuestro *xaloque*, puede representar una variante de *churūq*, la salida del sol, pues la *r* y la *l* se confunden en árabe, del mismo modo que en las lenguas romanas; 3.°, porque la *Fabrica linguæ arabicæ* trae *chaluq*, *choluq*, *chuluq*, *siroco*, adoptando la *q* de *churūq*, la salida del sol. (*Extracto de* DEVIC.)

3. No es posible separar *jaloque* y *xirque (jirque)*, cuyo vocablo representa sin duda el árabe *charquī*, oriental.

4. La opinión de Dozy es perfectamente segura. La derivación ha tenido lugar del modo siguiente: árabe, *charquī;* español, *xirque*, convertido en *jaloque*, de donde viene el árabe *xulūq*, de Pedro de Alcalá.

Jalsontles. Masculino plural. Las partes del metal mal molidas que se remuelen.

Jallipén. Masculino. *Germanía.* La comida.

Jallullo. Masculino. Provincial Andalucía. Pan ó masa que se pone sobre las ascuas para que se tueste ó ase.

Jamaca. Femenino americano. HAMACA.

Jamacaruo. Masculino. Especie de higuera americana. (LANDAIS.)

ETIMOLOGÍA. Francés *jamacaru;* vocablo indígena.

Jamaicano. Sustantivo y adjetivo. Natural y propio de la Jamaica, isla de las Antillas, perteneciente á Inglaterra.

Jamaiqués, sa. JAMAICA.

Jamaiquina. Femenino. *Química.* Base salificable descubierta en la corteza de un árbol de la Jamaica: *andina inermis.*

ETIMOLOGÍA. *Jamaica:* francés, *jamaicine.*

Jamais. Adverbio de tiempo anticuado. JAMÁS.

Jamal. Masculino. Pescado muy grueso de Egipto.

Jamambujos. Masculino plural. Religiosos fanáticos del Japón que pretenden conversar con los espíritus malignos.

ETIMOLOGÍA. Francés *jamambuxes.* (LANDAIS.)

Jamancia. Femenino familiar. Comida.

ETIMOLOGÍA. *Jambre*, pronunciación morisca de hambre.

Jamancio. Masculino. Descamisado, hombrón. ‖ Bullanguero por medrar.

ETIMOLOGÍA. *Jamancia.*

Jamar. Activo anticuado. LLAMAR.

Jamarse. Recíproco anticuado. Acudir, acogerse.

Jamás. Adverbio de tiempo. Nunca, en ningún tiempo. ‖ Unido con los adverbios *nunca* y *siempre* les da mayor fuerza. ‖ Anticuado. SIEMPRE. ‖ Anticuado. Alguna vez. ‖ JAMÁS POR JAMÁS. Modo adverbial. Nunca jamás.

ETIMOLOGÍA. *Ja* y *mas*, *iamás*, como se escribia antiguamente: latín, *jam magis;* italiano, *giammai;* francés, *jamais;* burguiñon, *jaimoi:* nivernés, *jaimas;* catalán provincial, *jamés;* catalán, *may*, habiendo omitido el *ia.*

Reseña.—La significación primitiva y propia de este adverbio es: *en tiempo alguno*, en cualquier tiempo. De suerte que JAMÁS no es de suyo negativo; pero ha sucedido con este adverbio lo que con *nada* y *nadie*, esto es, que á fuerza de emplearse en frases negativas, en las cuales no es suya sino de otras palabras, la negación, llegó á significarla por sí solo. De decir, por ejemplo, *no lo veré* JAMÁS (en tiempo alguno) se pasó á decir: JAMÁS (de ningún tiempo) *le veré.* Pero JAMÁS conserva aún su significado positivo en ciertos giros, verbigracia: ¿Le has visto JAMÁS? ¡Castígueme el cielo, si JAMÁS he pensado engañarte! Los justos gozarán de la presencia de Dios por siempre JAMÁS. (MONLAU.)

SINONIMIA. *Jamás, nunca. Jamás* expresa la idea de lo que no se quiere que suceda, por aquel que puede por sí propio hacer alguna cosa, y está decidido á no hacerla por el convencimiento que tiene de que sería perjudicial.

Nunca expresa la idea de que una cosa que se apetece, no sucederá, y no porque sea imposible, sino por la desconfianza que el sujeto que la desea tiene de su propia fortuna. La idea de *jamás* se refiere á la fortaleza, al enojo, á la indignación. La idea de *nunca*, á la de pusilanimidad, á la de duda, á la de desesperación. *Jamás* transigiré con mis enemigos, dice un general que espera la victoria al frente de sus contrarios.

Jamás consentiré que mis dominios sean menoscabados, dice un rey á sus ministros. *Nunca* seré feliz, dice un filósofo en el retiro de su gabinete; *nunca* llegaré á conocer las causas de las cosas; *nunca* la posteridad hará justicia á mis investigaciones; *jamás* me apartaré de mi propósito; *nunca* tendré recompensa. (LÓPEZ PELEGRÍN.)

Jamasu. Masculino. *Mitología.* Conjuro particular de los *jammabos* en sus operaciones mágicas.

Jamava. Masculino. Especie de tela riquísima de la India.

ETIMOLOGÍA. Francés *jamavas*, especie de tafetán de Indias, bordado ó embutido de oro y de seda.

Jamba. Femenino. *Arquitectura.* Cualquiera de las dos piezas labradas que, puestas perpendicularmente en los dos lados de las puertas ó ventanas, sostienen el dintel de ellas.

ETIMOLOGÍA. Griego καμπή *(kampē)*, curva: latín de Vegecio, *gamba*, pierna; italiano y catalán, *gamba;* francés del siglo XI, *gambe;* francés, *jambe;* provenzal, *camba;* picardo, *gambe.*

Jambaje. Masculino. *Arquitectura.* El conjunto de jambas.

ETIMOLOGÍA. *Jamba:* francés, *jambage.*

Jambelán. Masculino. *Botánica.* Árbol de la India *(Eugenia Jambos)*, que produce un fruto comestible, llamado manzana.

ETIMOLOGÍA. Malayo *djambelan*, de *djambou, djambu*, rosa: francés, *Jambose, Jambosier;* isla de Francia, *jambolongue, jambongue;* Santo Domingo, *jambolane.* (DEVIC.)

Jámbico, ca. Adjetivo. YÁMBICO.

Jambilla. Femenino. *Arquitectura.* Diminutivo de jamba.

1. Jambo. Masculino anticuado. YAMBO.

2. Jambo. Masculino. Nombre malayo de un fruto de Indias.

ETIMOLOGÍA. Malayo *djambou*, rosa: francés, *jambo.*

Jamboa. Femenino. Especie de limón de las islas Filipinas.

ETIMOLOGÍA. *Jambo:* francés, *jambra.*

Jambolero. Masculino. *Botánica.* Árbol de la India que forma un género en la familia de las mirtíneas.

ETIMOLOGÍA. Malayo جمبو *(djambou)*, árbol de la India, que produce un fruto comestible llamado *manzana de rosa*, equivalente al *Eugenia Jambos* de la botánica.

Reseña.—Una especie de JAMBOLERO tiene en malayo el nombre de *djambou-Kling* (جمبو كلنج), que quiere decir literalmente: «jambolero de Kling,» nombre que dan los malayos á la costa de Coromandel.

Jambolón. Masculino. *Botánica.* Especie de mirto de la India.

ETIMOLOGÍA. *Jambo 2:* francés, *jambolon*, especie de jambelán, cuyo fruto es muy semejante á la aceituna; *jambolier*, árbol de Indias, de la familia de los mirtos.

Jamborlier. Masculino. Provincial Aragón. CAMARERO.

Jambosado. Masculino. *Botánica.* Especie de plantas del género jambosero, cuyo fruto exhala olor de rosa y sirve en las colonias para preparar una bebida deliciosa y estomacal.

Jambosero. Masculino. *Botánica.* Género de plantas mirtoides, que comprende varios árboles y arbustos.

ETIMOLOGÍA. *Jambo 2.*

Jamboso. Masculino. Especie de jambosero.

Jambrar. Activo. Provincial Aragon. ENJAMBRAR.

Jambu. Masculino. *Germanía.* El apio.

Jamed. Masculino anticuado. JAMETE.

Jamelar. Activo. CAMELAR, vulgarmente.

Jamelgo. Masculino. Caballo flaco, malo y de mal aspecto. ‖ MATALÓN.

Jamerdana. Femenino. El paraje adonde se arroja la inmundicia de los vientres de las reses en el rastro ó matadero.

ETIMOLOGÍA. *Jamerdar.*

Jamerdar. Activo. Limpiar los vientres de las reses. ‖ Lavar mal y de prisa.

ETIMOLOGÍA. *Ja*, eufonización árabe, y *merdar*, forma del latín *merda*, inmundicia.

Jamet. Masculino anticuado. JAMETE.

Jamete. Masculino. Especie de tela que se usaba en lo antiguo.

Jameteria. Femenino. Provincial Murcia. ZALAMERÍA.

Digitized by Google

Jamid. Masculino anticuado. JAMETE.

Jamidas. Masculino plural. *Mitología.* Hijos ó descendientes de *Jamus,* que sobresalieron, como él, en el arte de los augurios.

Jamilla. Femenino. ALPECHÍN.

ETIMOLOGÍA. Árabe جميل *(djamīl),* grasa derretida.

1. Jamis. Femenino. Especie de tela de algodón de Levante.

2. Jamis. Masculino. Nombre de ciertas mezquitas levantadas en Turquía por los sultanes, que las dotaron de rentas considerables.

Jammabos. Masculino plural. *Historia religiosa.* Nombre de una secta de monjes japoneses, que seguían una regla muy austera.

Jammalocón. Masculino. *Mitología.* Infierno de los indios, que corresponde al purgatorio de los cristianos.

Jamojí. Masculino. Especie de artemisa del Japón.

Jamón. Masculino. PERNIL.

ETIMOLOGÍA. *Jamba,* porque es la *jamba* ó la pierna del cerdo: picardo, *gambón;* burguiñón, *gambión;* francés, *jambon.*

Jamona. Adjetivo familiar que se aplica á la mujer que ha pasado ya de la juventud; especialmente, si es gruesa.

ETIMOLOGÍA. *Jamón.* Llámase *jamona,* porque está curada como el pernil.

Jamoncico, llo, to. Masculino diminutivo de jamón.

Jamrosa. Femenino. Especie de jambosero de las Antillas.

Jamuga ó **jamugas.** Femenino. Especie de silla hecha de unos correones y brazos de madera á modo de los de las sillas comunes, pero redondos y más largos. Sirven para que las mujeres vayan con alguna conveniencia sentadas en las caballerías, afirmándolas y asegurándolas sobre el albardón ó albarda.

ETIMOLOGÍA. *Jamba,* pierna, porque las piernas van apoyándose en la *jamuja,* por *jambuga. Hamuga* es un vocablo bárbaro, puesto que no existe la forma *hamba.*

Jamuguilla. Femenino diminutivo de jamuga.

Jamus. Masculino. *Mitología.* Famoso adivino, hijo de Apolo.

Jamuscar. Activo anticuado. CHAMUSCAR.

Jana. Femenino. *Mitología.* Varrón llama así á la luna, denominada también Diana.

Janaca. Femenino. JANACO.

ETIMOLOGÍA. Francés *janaca,* en Landais.

Janacis. Masculino. Nombre que se da en Turquía á los jóvenes valerosos; y especialmente á los que se destinan á las armas.

Janaco. Masculino. Especie de cuadrúpedo africano del género antílope.

ETIMOLOGÍA. *Janaca.*

Jananino. Masculino. Nombre que dan los negros de la Guinea á unos duendes que consideran como los manes de sus antepasados.

Janat. Masculino. Lugar de bienaventuranza prometido á los musulmanes después de la muerte.

Jándalo, la. Adjetivo que se aplica al modo de andar y hablar afectado de los andaluces. Es voz familiar que se usa comunmente para notarles la pronunciación fuerte ó demasiadamente gutural de la *h.* Se usa también como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. Aspiración moruna de *andalo,* por *andaluz.*

Jandiroba. Femenino. Planta trepadora de América, cuyo fruto se parece á la pera.

ETIMOLOGÍA. Francés *jandirobe; vocablo indígena.*

Janero, ra. Adjetivo anticuado. Que pertenece al mes de Enero.

Janfrederio. Masculino. *Botánica.* Especie de mirto africano.

ETIMOLOGÍA. Francés *janfrédéric.*

Jang. Masculino. Animal fabuloso entre los chinos.

Jangac. Masculino. Especie de algodón indiano.

Jangada. Femenino. Compuesto de maderos ó fragmentos que se hace para salvar la gente cuando se pierde el bajel.

Jangomas. Masculino. *Botánica.* Árbol de la isla de Java.

ETIMOLOGÍA. Francés *jangomas.* (LANDAIS.)

Jangua. Femenino. Embarcación pequeña armada en guerra, muy semejante á la jangada.

Jangu-mon. Masculino. *Mitología.* Divinidad que adoraban los habitantes de la Bretaña.

Jania. Femenino. Especie de coralina.

Janicefalia. Masculino. *Teratología.* Monstruosidad del janíceps.

ETIMOLOGÍA. *Janíceps.*

Janiceps. Masculino. *Teratología.* Monstruo que tiene doble cabeza con dos caras opuestas.

ETIMOLOGÍA. Latín *Jānus,* Jano, dios con dos caras, y *ceps,* tema de *căput,* cabeza: francés, *janiceps.*

Reseña.—LOS JANÍCEPS tienen dos cuerpos íntimamente unidos por la parte superior del ombligo común.

Janícula. Femenino. *Geografía antigua.* Nombre primitivo de Italia, forma de Jano, su primer rey.

ETIMOLOGÍA. Latín *Jānĭcŭla.*

Janículo. Masculino. Uno de los siete montes de Roma, del otro lado del Tíber; hoy, Montorio. Lo encerró en la ciudad Anco Marcio, y se llamó JANÍCULO, aludiendo á un barrio ó arrabal que allí levantó *Janus,* primer rey de Italia.

ETIMOLOGÍA. *Jano:* latín, *Jānĭcŭlum,* diminutivo de *Jānus,* Jano: francés, *Janicule.*

Janiforme. Adjetivo. De dos caras.

ETIMOLOGÍA. Latín *Jānus* y *forma.*

Janipaba. Masculino. *Botánica.* Árbol del Brasil y de las Antillas, de flores campaniformes y de fruto medicinal

ETIMOLOGÍA. Francés *janipaba,* en Landais; *vocablo indígena.*

Jano, na. Adjetivo anticuado. LLANO. ‖ Masculino. *Mitología.* Nombre de un antiguo rey del Lacio, á quien los romanos erigieron un templo que, cerrado, simbolizaba la paz, y abierto, la guerra. ‖ Cabeza con dos rostros que miran á lados opuestos. (MARTY Y CABALLERO.) ‖ CERRAR EL TEMPLO DE JANO. Frase proverbial. Celebrar paces. ‖ EL MES DE JANO. *Historia romana.* Enero.

ETIMOLOGÍA. Latín *Jānus.*

1. Dícese que viene de *jānĭtor,* portero, porque la fábula pinta á JANO como portero del cielo; ó de *jānŭa,* puerta, porque, como numen tutelar del año, abre la puerta de este período de tiempo. (MONLAU.)

2. Cicerón hace salir *Jānus* de *Eanus;* esto es, de *eundo,* de ir, porque el año ó el tiempo anda, camina, pasa, sin cesar. (IDEM.)

3. Ambas interpretaciones son erróneas. *Jānus* representa *Diānus,* cuya forma se conserva en *Diana.* (LITTRÉ.)

4. Ciertamente; *Jānus* representa *Diānus,* como *Júpiter* representa *Diupiter;* del sanscrito *dyu,* cielo.

5. Confirma plenamente la anterior interpretación que el significado mitológico de JANO es Apolo ó el Sol, pintado con dos caras; una, delante, que es la figura del oriente; y la otra, detrás, que es la figura del ocaso. Por consecuencia, puede afirmarse con cabal certidumbre que *Jānus* representa *Diānus,* el Día, el Sol; esto es, Apolo, para el lenguaje de la fábula.

Reseña.—No era solamente un rey del Lacio; sino también el nombre de una gran divinidad romana, según resulta de las noticias que insertamos á continuación.

Tiempos heroicos.—Personaje de los tiempos fabulosos de la historia romana, hijo de Apolo y de Creusa, hija de Erecteo, rey de Atenas, que fué robado á Delfos, donde le adoptó Xifeo, que se había casado con Creusa. A la cabeza de una flota poderosa fué á colonizar una pequeña región de Italia, frente al sitio donde estuvo emplazada Roma, junto á la orilla derecha del Tíber y sobre una colina que llamó *Janiculus* ó *Janicollis (colina de* JANO). Saturno se asoció á JANO, que compartió con él su reino; y agradecido el dios, hizo que pudiera leer lo futuro y lo pasado. Nada se sabe del reinado de JANO sino que fué muy pacífico y se coloca hacia los años 1400 ó 1450 antes de Jesucristo. En tiempos de Rómulo y de Tulio, JANO fué deificado y los romanos acabaron por contarle en el número de los dioses mayores, invocándole al principio de todos los sacrificios, por creerle inventor de los ritos sagrados. Era dios tutelar de las puertas y de los caminos, y se le representaba con dos caras, para significar que tenía el don de ver el pasado y el porvenir; y con una llave en la mano izquierda, como dios que abría el año, cuyo primer mes llevó su nombre *(Jānuārĭus);* y en la derecha

Digitized by Google

una baqueta, arma ó insignia de los porteros romanos.

Jano Cifronte (TEMPLO DE). *Erudición.* Templo erigido por Rómulo y Tatio, entre los montes Capitolino y Quirinal. Era muy pequeño, todo de bronce, y estaba dedicado á JANO, como dios del año.

Jano Gémino (TEMPLO DE). *Erudición.* Estaba situado en Roma, cerca de la puerta Carmental, y al pie de la punta Sud del monte Capitolino. Fué erigido por Numa, que consideraba á JANO como dios de la paz. Desde su construcción, permanecía abierto en tiempos de guerra, y cerrado en los de paz. Existía aún con el mismo destino bajo los últimos emperadores, y era lo bastante grande para que el Senado pudiese reunirse en él. Durante un período de mil años, no se cerró más que ocho veces, siendo la última que la historia menciona en 994, por Gordiano III.

Janos. Masculino plural. *Historia.* Arcos de piedra, con cuatro puertas, cuyos ejes se cruzaban, destinados á servir de cita á los pretores y banqueros de la antigua Roma. Los más célebres fueron los erigidos en el Foro romano, llamados: el uno, del Este; y el otro, JANUS *inferior,* llamándose JANUS *medios* el espacio comprendido entre ambos. Había otro, célebre también, llamado JANUS *quadrifons,* situado en el *forum boarium* (mercado de los bueyes), del cual existen ruinas de mármol blanco macizo, cuyas caras tienen veinte metros cada una. Se cree que fué erigido por Domiciano.

Janovaro. Masculino. Especie de jaguar.

Jansenio (CORNELIO JANSÉN, *llamado).* Obispo de Iprés (Bélgica) y promovedor de una doctrina teológica que se hecho célebre bajo el nombre de *jansenismo;* nació en una ciudad de Holanda, poco distante de Leerdam y llamada Acquoi, en 1585, muriendo de la peste el 6 de Mayo de 1638. Su padre se llamaba Juan Otto y tomó el nombre de JANSÉN ó JANSENIO (hijo de Juan) en la universidad de Lovaina, donde hizo sus estudios. Allí contrajo estrecha amistad con el futuro abad de San Cyrán, entonces conocido por el nombre de Juan Duvergier de Hauranne, quien le llevó á París é hizo que el obispo de Bayona le encomendara la dirección de un colegio que aquél había fundado hacía poco. JANSENIO no ocupó aquella plaza mucho tiempo, volviendo en 1617 á Lovaina, donde se le confió la dirección del colegio de Santa Pulqueria. Aquella universidad le confirió dos años después (1619) el doctorado en teología, y en 1630 una cátedra de Sagrada Escritura, que desempeñó por espacio de cinco años. Su elevación á la silla episcopal de Iprés (1635) le fué fatal. La peste, invadiendo su diócesis, hizo de JANSENIO una de sus víctimas. A sus cualidades personales y á su mérito como profesor, debió una consideración que la gloria literaria no había consagrado, pues en vida sólo publicó dos ó tres folletos, que no hubieran sido bastantes á legar su nombre á la posteridad, si una obra póstuma no hubiera cimentado su reputación de filósofo. El *Augustinus,* esto es, el resumen de la doctrina contenida en san Agustín, que JANSENIO quiso sustituir á la de Aristóteles en la enseñanza, y que tenía por objeto principal combatir al jesuíta español Molina, fué impreso en Lovaina en 1640, á pesar de las intrigas de la Compañía de Jesús para impedir su publicación. El obispo de Iprés había encargado poco antes de morir, á dos de sus mejores amigos, á Fromond y Calesio, el más cuidadoso esmero en la impresión, encomendándoles no la alterasen en nada, «porque, decía en su testamento, creo que difícilmente admite alteración alguna.» Pero, añadía: «Sin embargo, si la Santa Sede quiere que se haga alguna modificación, desde ahora la acato, como hijo obediente y sumiso que soy de una Iglesia en cuyo seno he vivido y muero.» A pesar de esta declaración, su deseo no se vió cumplido. Imprimió el *Augustinus* tal como su autor le había escrito, bien pronto se vió á los teólogos divididos en *jansenistas* y *molinistas,* excitando á los papas Inocencio X y Alejandro VII á condenar cinco de las proposiciones del libro y á proscribir á todos cuantos no se adhiriesen á esta condena. Las cinco proposiciones condenadas eran: 1.ª Algunos mandamientos de la ley de Dios son imposibles de cumplir sin la gracia. 2.ª En el estado de pecado no se resiste nunca á la gracia interior. 3.ª Una obra es meritoria ó demeritoria, cuando se ejecuta sin la violencia; aunque sin necesidad. 4.ª La voluntad del hombre puede someterse ó resistirse á la gracia; y 5.ª Jesucristo no murió por todos los hombres, sino por los predestinados. A pesar de esta proscripción, las doctrinas de JANSENIO se esparcieron rápidamente, haciendo tantos prosélitos, que en tiempo de Clemente XI hubo necesidad de empezar de nuevo la persecución. Refugiadas en el siglo último en Francia, hoy puede decirse que no queda de las doctrinas de JANSENIO más que la admiración hacia un hombre que, arrastrado ó no por el error, demuestra en su obra un profundo estudio y una intuición poco común.

Jansenismo. Masculino. La doctrina de Jansenio sobre la gracia, que llama eficaz porque sin ella no puede el hombre practicar el bien, y sobre la predestinación, según la cual el divino Mesías no murió por todas las criaturas.

ETIMOLOGÍA. *Jansen* ó *Jansenius,* Jansenio, obispo de Iprés, autor de un libro ruidoso sobre san Agustín: francés, *janséniste;* catalán, *jansenisme.*

Jansenista. Adjetivo. El que sigue la doctrina de Jansenio.

ETIMOLOGÍA. *Jansenismo:* francés, *janséniste;* catalán, *jansenista.*

Jansenístico, ca. Adjetivo. Concerniente al jansenismo.

Jantar. Activo anticuado. YANTAR.

Jantina. Femenino. *Zoología.* Género de moluscos gasterópodos, de los cuales se extrae la púrpura.

ETIMOLOGÍA. Latín *xanthos,* especie de piedra preciosa; del griego ξανθός *(xanthós)* y *xanthium,* especie de lampazo, planta; del griego ξάνθιον *(xánthion).*

Sentido etimológico.—La JANTINA se llamó así por ser del color de la piedra preciosa y del lampazo.

Janto. Masculino. *Geografía.* Río de la Tróade. ‖ Otro, de Lidia. ‖ Riachuelo de Epiro.

ETIMOLOGÍA. Latín *Xanthus.* (VIRGILIO.)

Sentido etimológico.—El JANTO se denominó así aludiendo al color de sus aguas, semejante al de la piedra preciosa *xanthos.*

Jantolina. Femenino. BARBOTINA.

Janual. Adjetivo. Propio de Jano. ‖ Que tiene dos caras.

ETIMOLOGÍA. *Jano:* latín, *januālis.*

Januales. Femenino plural. *Antigüedades.* Fiestas de Roma en honor de Jano.

ETIMOLOGÍA. *Janual:* latín, *januālia.*

Reseña histórica.—Fiestas que los romanos celebraban en honor de *Jano* el 1.º de Enero, mes que le estaba consagrado, y en que se le ofrecía incienso, fruta y un pastel, llamado *janual.* En dicho día, los parientes y los amigos se hacían diferentes regalos, deseándose, como ahora decimos, feliz entrada de año, pues apenas hay uso ni costumbre en el mundo moderno que no tenga sus raíces en el antiguo. Los cónsules, que en el mismo día entraban en el ejercicio de su cargo, iban en un caballo blanco al Capitolio.

Janus-mon. Masculino. *Mitología.* Divinidad adorada antiguamente por los habitantes de la Borgoña.

Japeto. Masculino. *Mitología.* Uno de los gigantes, hijo de la Tierra y de Tártaro, padre de Atlante, Epimeteo y Prometeo.

ETIMOLOGÍA. Latín *Jăpĕtus.* (HORACIO.)

Japigia (REGIÓN). Femenino. *Geografía antigua.* La Calabria ó la Pulla, provincia de Italia.

ETIMOLOGÍA. Latín *Jăpygĭa,* la Calabria; *Jăpygĭum,* el cabo de Santa María, en el antiguo reino de Nápoles; *jăpyges,* los calabreses. (OVIDIO, PLINIO.)

Japigio. Masculino. *Geografía antigua.* Nombre del cabo del antiguo reino de Nápoles, llamado hoy de Santa María.

ETIMOLOGÍA Latín *Jăpygĭum.* (PLINIO.)

Japis. Masculino. Médico que curó una herida á Eneas; el cual dió nombre á la región *Japidia.* (VIRGILIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Jăpis.*

Japix. Masculino. *Mitología.* Hijo de Dédalo, que dió su nombre á la región *Japigia.*

ETIMOLOGÍA. Latín *Jăpyx* (HORACIO).

Digitized by Google

Japón, na. Adjetivo. El natural del Japón ó lo perteneciente á aquel reino. Se usa también como sustantivo.

Japonense. Adjetivo. El natural del Japón y lo que pertenece á él.

Japonés, sa. Adjetivo. El natural del Japón y lo perteneciente á este reino.

Jaque. Masculino. Valentón, rufián, perdonavidas. Pudo decirse de JEQUE. ‖ En el juego del ajedrez, el lance en que con esta voz se da aviso siempre que el rey está herido de alguna pieza ó trebejo del contrario, para que se libre y aparte. ‖ Anticuado. Especie de peinado liso que estilaban las mujeres antiguamente. ‖ Provincial Aragón. Cualquiera de los dos lados de las alforjas. ‖ Interjección con que se avisa á alguno que se aparte ó se vaya. Dícese frecuentemente JAQUE de aquí, y se toma la alusión del juego del ajedrez. ‖ *Germanía.* El rufián.

ETIMOLOGÍA. Arabe persa *echchāh*, el rey; del artículo *ech*, por al, el, y *chāh*, rey: francés, *échecs;* portugués, *escaques;* italiano, *scacchi;* provenzal, *escac;* catalán, *jaque, escach.*

1. La expresión *jaque-mate* es el árabe *ech-chāt-māt*, «el rey ha muerto:» francés, *échec et mat;* portugués, *xaque mate;* italiano, *scacco mato.*

2. Esto demuestra que el vocablo *mate*, del árabe *māt*, muerto, no tiene relación alguna con *matar.*

Jaqueador, ra. Masculino y femenino. El que jaquea.

Jaquear. Activo. Dar jaques en el juego del ajedrez.

Jaqueca. Femenino. *Medicina.* Dolor grande de cabeza que da por lo regular en la mitad ó en una parte de ella.

ETIMOLOGÍA. Griego κακεξία *(kachexía);* de κακός *(kakós)*, malo, y ἕξις *(hexía)*, estado: francés, *cachexie.*

Jaquel. Masculino. *Blasón.* CUADRO.

ETIMOLOGÍA. *Jaque.*

Jaquela. Femenino. Especie de red

ETIMOLOGÍA. *Jaquel.*

Jaquelado, da. Adjetivo. *Blasón.* Lo dividido en casas como las del ajedrez. ‖ Se aplica á los diamantes y otras piedras preciosas labradas á manera de cuadros.

ETIMOLOGÍA. *Jaquel.*

Jaquelina. Femenino. Especie de vasija.

ETIMOLOGÍA. *Jaquel*, por semejanza de forma.

Jaquense. Sustantivo y adjetivo. JAQUÉS.

Jaquero. Masculino. Peine pequeño y fino.

Jaqués, sa. Adjetivo. El natural de Jaca y lo perteneciente á aquella ciudad. ‖ SUELDOS JAQUESES. Antigua moneda de Aragón, muy nombrada en la historia de aquel ilustre reino, la cual tuvo diferentes valores. (SÁEZ, *Valor de las monedas.*)—«Se aplica á cierta clase de moneda que se labraba antiguamente en la ciudad de *Jeca*, y que los reyes de Aragón juraban mantenerla, y no labrar otra de distinto cuño ni ley. En la una parte tenía la efigie del rey, y en la otra, una cruz patriarcal. Llamóse después *moneda* JAQUESA á toda la del cuño de Aragón de ley y peso, y se pone por fórmula en todas las escrituras públicas, con pena de nulidad en su defecto.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)—«El rey confirmó la *moneda* JAQUESA que postreramente se había labrado en tiempo del rey Don Pedro su padre; y ofreció y juró que no daría lugar que de nuevo se labrase otra, ni subiese ni bajase de ley ni de peso.» (ZURITA, *Anales de Aragón, libro II, capítulo 71.*)

Jaqueta. Femenino anticuado. CHAQUETA. ‖ Vestidura á manera de justillo, con cuello y mangas y sin faldones. Es voz extranjera, y de ella se formó CHAQUETA, que es como tiempo há se llama exclusivamente esta prenda de vestir.

ETIMOLOGÍA. *Jaco 1.*

Jaquetilla. Femenino anticuado. Chaqueta corta.

Jaquetón. Masculino aumentativo anticuado. Chaqueta más larga que las comunes. ‖ JAQUE, FANFARRÓN.

Jáquima. Femenino. La cabezada de cordel que suple por el cabestro para atar las bestias y llevarlas.

ETIMOLOGÍA. Arabe *chaquīma (chakīma).* (ENGELMANN.)

1. La voz del artículo, con el mismo significado que tiene en español, se encuentra en un relato de Abderramán III, que vivía en el siglo x: «habiendo traído el criado una hermosa *jáquima (chaquīma)* de seda, mi abuelo me dijo: tómala, Abderramán, que ella te servirá grandemente para evitar lances como el que te ha ocurrido hoy. Pónla bajo la brida de tu caballo y asegúrate, cogiendo el cabo de la *jáquima*, cuando te apees.» (IBN-HAYÁN, *manuscrito de Oxford, folio 30, citado por* DOZY.)

Jaquimazo. Masculino. El golpe dado con la jáquima. ‖ Metafórico y familiar. Pesar ó chasco grave dado á alguno.

Jaquimón. Masculino americano. La cabeza de cuero que se une al cabestro para atar las bestias.

ETIMOLOGÍA. *Jáquima.*

Jaquir. Activo anticuado. DEJAR, DESAMPARAR.

Jar. *Germanía.* ORINAR.

Jara. Femenino. *Botánica.* Arbusto que levanta de alto á lo más dos varas: echa unas hojas encontradas, largas, ásperas por el envés, y flores grandes, blancas con una mancha oscura, formada cada una de hojas dispuestas al modo de las rosas. Hay otras varias especies del mismo género. ‖ La saeta ó palo arrojadizo, tostado, con su punta muy delgada y sutil. ‖ CERVAL. Planta que crece de suyo en España, y que se diferencia de la JARA, á la cual es muy parecida, en tener las hojas de figura de corazón, las flores blancas, sonrosadas por sus bordes, y en carecer del jugo resinoso que aquélla tiene. ‖ ESTEPA. Mata, especie de JARA muy común en España, con hojas aovadas, ásperas, jugosas, y flores blancas ó amarillas, que son medicinales.

ETIMOLOGÍA. Árabe *cha'ra*, «mata ó breña,» en Pedro de Alcalá. La antigua forma *xara* hace evidente esta etimología, puesto que el *cha* se convierte en *xa* con suma frecuencia.

Jarabe. Masculino. Bebida dulce y medicinal que confeccionan los boticarios hasta la consistencia del almíbar, y según los ingredientes ó el simple de que se forma, toma nombre; como JARABE de violetas, de camuesas, rosado, etc. ‖ Metáfora. Cualquier bebida compuesta, que excede en el dulce, especialmente si no está muy fría. ‖ SER TODO JARABE DE PICO. Frase con que se manifiesta que alguno dice lo que no ha de ejecutar.

ETIMOLOGÍA. Arabe *chariba*, beber; *charāb*, jarabe, en Becri: «julepe ó xarabe, lamedor que lame el doliente,» en Pedro de Alcalá; *hidromel (charāb* de miel), en Ibn-Djobair; *charābī*, el que vende jarabes: *syruporum venditor; charābātī*, «el que confecciona jarabes:» *qui syrupos confecit;* bajo latín, *syrupus, siruppus, syruppus*, en Du Cange; *sciruppus;* italiano, *sciroppo, sciroppo, sciloppo;* francés antiguo, *essyrot* (siglo XIII); *ysserop* (siglo XV); moderno, *sirop;* provenzal, *eisserop, issaróp, yssarop;* portugués, *xarope.*

Reseña.—Devic establece la simetría entre el portugués *xarope* y *surrapa*, cayendo en tres errores:

1.° El vocablo *surrapa* no es de origen portugués, puesto que representa el español *zurrapa;* y más propiamente, *zurrapas.*

2.° Este nombre significa «vino que ha perdido su fuerza.»

3.° El español *zurrapas* no tiene relación alguna con *xarope*, puesto que se deriva del antiguo *zurras*, pelos, como dice muy bien Covarrubias.

Jarabear. Activo. Recetar jarabes; darlos. ‖ Neutro. Andar tomando jarabes.

Jarabearse. Recíproco. Tomar jarabes, regularmente para disponerse y prevenirse á la purga. Se usa también como verbo activo respecto del médico que los da ó manda tomar con frecuencia.

Jaraca. Masculino. *Zoología.* Especie de serpiente de la América meridional. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Jaracuo. Masculino anticuado. JARAQUÍ.

Jaraiz. Masculino. LAGAR. En algunas partes se toma por lagar pequeño.

Jaral. Masculino. El sitio, paraje ó lugar poblado de jaras. ‖ Metáfora. Lo que está muy enredado ó intrincado, aludiendo á la espesura de los jarales.

Jaramago. Masculino. *Botánica.* Planta que crece de suyo en varias partes de España: echa desde la raíz hojas aovadas recortadas por sus bordes, y de pie y medio de largo, de en

Digitized by Google

medio de las cuales se levanta el tallo, lleno en su parte superior de ramos, que terminan en racimos de flores pequeñas.

Jarameño, ña. Adjetivo que se aplica á los toros que se crían en las riberas del Jarama, celebrados por su bravura y ligereza.

Jaramugo. Masculino. Nombre que los pescadores de mar dan indistintamente á todos los peces pequeños de que se sirven para cebo.

Jarana. Femenino. Bulla, gresca, algazara.

ETIMOLOGÍA. La *j* de *jarana* se encuentra en el latín *jurgium*, querella.

Jarandina. Femenino. *Germanía.* Junta de rufianes.

Jaranear. Neutro. Andar en jaranas.

Jaranero, ra. Adjetivo. El aficionado á jaranas.

Jarano. Adjetivo masculino americano. Ancho, chambergo. Se dice del sombrero.

Jarapote. Masculino. Provincial Aragón y Andalucía. JAROPEO.

Jarapotear. Activo. Provincial Aragón y Andalucía. JAROPEAR.

Jarapoteo. Masculino. JAROPEO.

Jaraquí ó Jaraquo. Masculino. Huerto ó sitio de recreación.

Jararaca. Femenino. *Zoología.* Especie de víbora del Brasil.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo brasileño.*

Jarava (JUAN DE). Naturalista y médico español, que vivía en Lovaina á mediados del siglo XVI. Se conocen las siguientes obras suyas: *Historia de las hierbas y plantas de Dioscórides, Anazarbeo y otros célebres naturalistas; Filosofía natural breve* y *Problemas y preguntas problemáticas.*

Jarazo. Masculino. El golpe ó herida hecha con la jara.

Jarcia. Femenino. Carga de muchas cosas distintas para algún uso ó fin. ‖ El conjunto de muchas cosas diversas ó de una misma especie, pero sin orden ni concierto; y así se dice: hay tal JARCIA de esto ó de aquello, etcétera. ‖ Los aparejos y cabos de un buque. Se usa frecuentemente en plural. ‖ El conjunto de instrumentos y redes para pescar.

ETIMOLOGÍA. Antiguo *xarcia:* latín, *sarcīre,* componer; *sarcītor,* sastre remendón, en las inscripciones; *sarcināre,* componer sus ropas; *sarcinātor,* el sastre, en Plauto; *sarcina,* equipaje, fardo de ropa, víveres, carga de cosas diferentes, en César: catalán, *xarcia.*

1. *Forma etimológica.*—El antiguo *xarcia* representa *sarcia,* perfectamente paralelo del latín *sarcina,* que suena *sárcina.*

2. Los latinos pronunciaron mil veces esta voz en España, puesto que es un vocablo que emplea César.

3. Al derivar nuestro *xarcia* del latín *sarcina,* no exponemos una conjetura, sino que damos una etimología.

Jarciar. Activo. ENJARCIAR.

Jarda (Bajo latín). Femenino. *Veterinaria.* Tumor duro, flemoso alguna vez, que se desarrolla en la parte lateral externa del jarrete del caballo, en la parte posterior superior del hueso de la canilla.

ETIMOLOGÍA. 1. Árabe جرذ *(djaradh),* «todo tumor que nace en la cuartilla del animal de carga, ó en el nervio inferior del pie;» *tumor omnis natus in suffragine jumenti aut inferiore pedis nervo.* (MENINSKI.)

2. Esta definición concuerda con un texto del siglo XIII: «especie de hinchazón blanda, del tamaño de un huevo ó mayor, que nace en los jarretes;» *quasimollis sufflatio ad magnitudinem ovi aut amplius... nascitur in garretis (Liber de cura equorum, compositus a Jordano Rufo, milite calabrensi; manuscrito latino, fondo antiguo de la Biblioteca nacional de París, número 7058):* francés, *jarde;* italiano, *giarda.*

Jardera. Femenino anticuado. JALDERA.

Jardín. Masculino. Huerto de recreación, compuesto de diversas flores y de hierbas finas y olorosas, formando regularmente cuadros y otras distintas figuras con las mismas hierbas y flores. ‖ En los bajeles, el lugar común. ‖ La mancha que deslustra y afea la esmeralda. ‖ *Germanía.* Tienda de mercader ó feria. ‖ BOTÁNICO. El terreno destinado para cultivar las plantas que tienen por objeto el estudio de la botánica.

ETIMOLOGÍA. Godo, *garts:* antiguo alto alemán, *karto, garto;* alemán, *Garten;* irlandés, *gort;* italiano, *giardino;* francés y provenzal, *jardin;* burguiñón, *jadin;* Berry, *jardrin;* catalán, *jardí;* portugués, *jardim.*

1. Littré conceptúa que esta raíz germánica está en relación con el griego χόρτος *(chórtos),* corral ó cortijo cerrado con bardas para criar aves; latín, *chors, chortis* y *cors, cortis;* bajo latín, *curtis;* antiguo eslavo, *grad;* ruso, *gorad.*

2. Otro etimologista, citado por Monlau, pregunta: «¿vendrán de *jor-Aden (Jordán)* las voces *Garden* de los alemanes y de los ingleses, y *jardín* de los franceses y españoles?»

3. Otros pretenden que la voz del artículo se deriva del hebreo *iahar,* que significa selva.

Jardincico, llo, to. Masculino diminutivo de jardín.

Jardinería. Femenino. El arte de cultivar los jardines.

ETIMOLOGÍA. *Jardín:* catalán, *jardinería, jardinatge;* francés, *jardinage.*

Jardinero, ra. Masculino y femenino. El que por oficio cuida y cultiva algún jardín.

ETIMOLOGÍA. *Jardinería:* francés, *jardinier;* catalán, *jardiner;* Berry, *jardrinier;* italiano, *giardiniere.*

Jardines colgados de Babilonia. *Historia.* Estos pensiles han sido considerados como una de las siete maravillas del mundo. Estaban en terrazas cortadas, sobre bóvedas de ladrillo cocido, y se componían de jardines de lujo, donde había grandes árboles y hermosas plantas, regadas por arroyos ó riachuelos artificiales. Los arcos estaban impregnados de cierto betún, que hacía en los tiempos antiguos el oficio de cal hidráulica, y descansaban en gruesos pilares de tierra, en los cuales, sin duda, estaban plantados los árboles grandes. La construcción se elevaba al borde del Eufrates y presentaba un cuadrilátero de cuatro *pletas* (ó sean unos 124 metros) de lado, compuesto de muy fuertes murallas; las más altas se elevaban á 60 piés (unos 26 metros del suelo). Se subía á estos jardines por magníficas escaleras, y máquinas de Arquímedes servían para subir el agua del Eufrates á los arroyos. Se atribuye su fundación á Semíramis, á Ciro, ó á Nabucodonosor; y se sabe que este último rey los construyó para su mujer con el botín procedente de la conquista de Judea. No ha faltado quien ha creído fabulosa la existencia de estos jardines; pero examinando los textos de Q. Curcio, de Estrabón y de Diodoro Sículo, por más que esos textos no sean muy claros, se deduce que eran una obra colosal, ingeniosamente concebida; pero de ningún modo imposible, ni de más empresa que la fábrica de las pirámides de Egipto.

Jardinico, llo, to. Masculino diminutivo de jardín.

ETIMOLOGÍA. *Jardín:* francés y catalán, *jardinet.*

Jardinista. La persona entendida en jardines.

ETIMOLOGÍA. *Jardín:* francés, *jardiniste.*

Jardinomanía. Femenino. Manía por los jardines.

Jardinómano, na. Masculino y femenino. El maniático por los jardines.

Jareta. Femenino. Costura que se hace en la ropa, doblando la orilla y cosiéndola por un lado, de suerte que quede un hueco para meter por él una cinta ó cordón, á fin de encoger ó ensanchar la vestidura cuando se ata al cuerpo. ‖ *Marina.* La red hecha de madera ó de cabos, debajo de la cual se pone la gente á pelear para estar con más resguardo y seguridad. La que está hecha de madera se llama también ajedrez. ‖ DE LA JARCIA. *Marina.* Las vueltas que forma un cabo de los obenques de una banda á los de la otra, para sujetar las jarcias y detener las socalladas de los palos cuando hay balances.

ETIMOLOGÍA. Árabe *charīta,* cuerda; y, figuradamente, cordón.

Sentido etimológico.—1. La *jareta* no se llamó así, aludiendo á la costura, sino al cordón ó cinta que se pasa.

2. El árabe *charīta* quiere decir: «cuerda de nave,» en Pedro de Alcalá; «cuerda,» en Ibn-Djobair y en el *Cartās.* (ENGELMANN, DOZY.)

Jaretera. Femenino. JARRETERA.

Jaretón. Masculino. ALFORZA.

ETIMOLOGÍA. *Jareta.*

Jarife. Masculino. JERIFE.

Jarifo, fa. Adjetivo. Rozagante, vistoso, bien compuesto ó adornado.

ETIMOLOGÍA. Arabe *charīf,* noble, excelente: antiguo, *xarifo, xarifa.*

Jariloca. Masculino. Tablita de

Digitized by Google

ocho á diez pulgadas de largo y media de ancho, con un diente en cada una de sus extremidades y que sirve de plantilla.

Jarillo. Masculino. Planta. BARBA ARÓN Ó DE ARÓN.

ETIMOLOGÍA. *Jara.*

Jarnota. Femenino. Patata.

Jaro, ra. Adjetivo que se aplica á los puercos que tiran á rojos ó cárdenos.

Jaroçho, cha. Masculino y femenino americano. CAMPESINO. Aplícase también á los mulatos y á todos los de raza africana.

Jaromazo. Masculino. Entre pastores, la herida hecha con jara ú otra madera y la causada por alguna caída.

Jaropar. Activo. Dar á alguno muchos jaropes ó medicinas de botica. ‖ Metáfora. Disponer y dar en forma de jarope algún otro licor que no sea de botica.

Jarope. Masculino. Bebida ó confección líquida que se da á los enfermos, cuyo principal ingrediente es azúcar clarificado. ‖ Metáfora. El trago amargo ó bebida desabrida y fastidiosa que se da á alguno.

ETIMOLOGÍA. *Jarabe.*

Jaropear. Activo. JAROPAR.

ETIMOLOGÍA. Frecuentativo de *jaropar.* Quien *jaropa*, da muchos jaropes: quien *jaropea*, da muchos jaropes frecuentemente.

Jaropeo. Masculino. El uso excesivo y frecuente de jaropes.

Jarra. Femenino. Vasija de barro fino con vientre, cuello y asa. ‖ Orden antigua de caballería en el reino de Aragón, que tenía por insignia, en un collar de oro, una jarra con azucenas. ‖ DE JARRAS Ó EN JARRA Ó EN JARRAS. Modo adverbial para explicar la postura del cuerpo, que se hace encorvando los brazos y poniendo las manos en la cintura.

ETIMOLOGÍA. Árabe *djarra* (جرة); portugués, *jarra, zarra;* francés, *jarre;* italiano, *giara, giarro;* en el Archipiélago, *iarros.*

Jarragín. Masculino anticuado. El paraje ó sitio en que había huertas ó huertos para recreación.

Jarrar. Activo. JAHARRAR.

Jarrazo. Masculino aumentativo de jarra y jarro. ‖ Golpe dado con jarra ó jarro.

Jarrear. Neutro familiar. Sacar frecuentemente agua ó vino con el jarro. ‖ Metáfora familiar. Beber mucho, ser dado á la bebida, como cuando se dice: «Fulano JARREA;» «ya están JARREANDO.»

Jarrer, ra. Masculino y femenino anticuado. TABERNERO.

ETIMOLOGÍA. *Jarro.*

Jarrero. Masculino. El que hace ó vende jarros, y también el que cuida del agua ó vino que se pone en ellos.

Jarreta. Femenino diminutivo de jarra.

Jarretar. Activo anticuado. DESJARRETAR. ‖ Metáfora. Enervar, debilitar, quitar las fuerzas ó el ánimo. Se usa también como recíproco.

Jarrete. Masculino. En los cuadrúpedos, la parte posterior de la articulación de la rodilla (que en el hombre se llama corva), compuesta por la tibia, los huesos tarsianos y los metatarsianos.

ETIMOLOGÍA. Bajo bretón *gar, garr,* pierna: galo, *gar;* francés del siglo XII, *garez,* plural; siglo XIII, *gare, gaire, jarez;* siglo XVI, *jarret,* en Pareo, que es la forma moderna; italiano, *garetto;* normando, *garret;* picardo, *guéret, garet;* ginebrino, *jairre: jarre de veau,* jarrete de ternera.

1. Las antiguas formas francesas vienen á demostrarnos que la derivación se hizo del céltico *gar,* pierna.

2. El texto francés del siglo XII dice así: *il trenchad les* GAREZ *des chevals ki traistrent les chars;* «cortó los *jarretes* de los caballos que tiraron de los carros.» *(Rois, página 147.)*

3. La etimología que deriva JARRETE de *jarra,* por semejanza de forma, es absurda de todo punto.

Jarretera. Femenino. Liga con su hebilla, con que se ata la media ó el calzón por el jarrete. ‖ Orden militar instituída en Inglaterra, llamada así por la insignia que se añadió á la orden de San Jorge, que fué una liga.

ETIMOLOGÍA. *Jarrete:* francés, *jarretière;* burguiñón, *jateire;* Berry, *jarretier;* picardo, *gartier;* inglés, *garter.*

Reseña histórica.—1. *Orden de la* JARRETERA. La instituyó Eduardo III en 1349.

2. La ocasión fué la siguiente: hallándose en un baile la hermosa condesa de Salisbury, dama del rey, se le cayó una liga, que el rey cogió del suelo, exclamando: «Baldonado sea quien piense mal de esta aventura;» esto es, «mal haya quien mal piense de esto;» *(honni soit qui mal y pense).*

3. La orden de la JARRETERA se llama también de San Jorge, aludiendo á que lleva la imagen del santo enclavada en un círculo de oro guarnecido de diamantes y atada á un cordón azul. Este cordón se corre por el lado izquierdo de la espalda y va á caer en el lado derecho de la cadera, presentando la forma de escarpa.

4. Lo expuesto está conforme con los siguientes datos: «Eduardo III, rey de Inglaterra, instituyó esta orden de caballería, en 1340, con motivo de la victoria de Crecy, donde había dado como palabra de orden *gaster (jarretiere).* Según otra tradición, y es la más propagada; en 1349, la condesa de Salisbury, á quien Eduardo amaba apasionadamente, perdió en un baile una liga, que el rey principió á buscar. Su acción excitó la hilaridad de los cortesanos. *Honni soit qui mal y pense:* «¡ay de aquel que piense mal!» dijo el rey; «tal vez aquellos que se ríen, se crean un día muy honrados con llevar una semejante;» y poco tiempo después fundó esta orden de caballería, orden que tiene por jefe al soberano de Inglaterra y que no puede contar más de 26 miembros, comprendido el rey ó la reina. Entre otras insignias, los caballeros llevan una liga blanca en la pierna izquierda; y la reina, en el brazo. La divisa es la misma: *Honni soit qui mal y pense,* que hemos citado.

Jarretiera. Femenino anticuado. JARRETERA, en la segunda acepción.

Jarretillo. Masculino diminutivo de jarrete.

Jarrico, llo, to. Masculino diminutivo de jarro.

Jarro. Masculino. Vasija de barro ó de algún metal á manera de jarra con un asa sola. ‖ Familiar. Provincial Aragón. El que grita mucho hablando sin propósito, principalmente si es mujer. ‖ DE AGUA. La porción de ella que se saca de la acequia por espacio de medio cuarto de hora. ‖ ECHARLE Á UNO UN JARRO DE AGUA. Frase familiar y metafórica. Dejar á uno suspenso ó cortado en la disputa ó enojo con alguna expresión burlesca ó insulsa.

ETIMOLOGÍA. *Jarra:* catalán, *gerro, jarro.*

Jarrón. Masculino aumentativo de jarro. ‖ *Arquitectura.* Adorno semejante al jarro, que se suele poner en los remates de las fábricas, especialmente en las portadas.

Jarrumbo. Masculino. *Germanía.* El HARNERO.

Jarseta. Femenino. Especie de garza real.

ETIMOLOGÍA. Francés *jarsette,* aimétrico de *garzette,* garceta, ave.

Jarsia. Masculino. *Germanía.* La justicia.

Jart. Masculino. Mamífero de piel bellísima, de la Laponia.

Jaruparicurabu. Masculino. Fruto del Brasil.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo brasileño:* francés, *jaruparicurabu.* (LANDAIS.)

Jasa. Femenino anticuado. SAJADURA.

Jasador. Masculino anticuado. SAJADOR Ó SANGRADOR. ‖ Anticuado. Instrumento para sajar.

ETIMOLOGÍA. *Jasa.*

Jasadorcillo. Masculino anticuado, diminutivo de jasador.

Jasadura. Femenino anticuado. SAJADURA.

ETIMOLOGÍA. *Jasa.*

Jasar. Activo anticuado. SAJAR.

ETIMOLOGÍA. *Jasa.*

Jasia. Femenino. Io, hija de Inaco, rey de Argos. (VIRGILIO.)

ETIMOLOGÍA. *Jasio:* latín, *Jasia.*

Jasío. Masculino. *Tiempos heroicos.* Rey de Argos, padre de Atalanta. (OVIDIO.) ‖ Otro, rey de Samotracia, hijo de Júpiter y Electra.

ETIMOLOGÍA. Latín *Jăsĭus.*

Jasión. Masculino. *Mitología.* Personaje fabuloso, nacido de Júpiter y Electra, hija de Atlas, que llevó el *Palladium* á Laucotracia, y se enamoró de Ceres, de quien tuvo á Pluto. Contribuyó mucho á que se extendiera el culto de la diosa en Grecia y en Sicilia.

ETIMOLOGÍA. Latín *Jăsĭon.* (OVIDIO.)

Jasis. Femenino. *Tiempos heroicos.* Atalanta, hija de Jasio.

ETIMOLOGÍA. Latín *Jăsis.*

Digitized by Google

Jasón. Masculino. *Mitología.* Hijo de Esón, rey de Tesalia, y de Alcimeda, jefe de los argonautas. Casó con Medea, hija de Etas, rey de Colcos, á quien abandonó después.

ETIMOLOGÍA. Latín *Jāson.* (OVIDIO.)

Reseña.—Hijo de Esón, rey de Iolcos, en Tesalia, y de Alcímede, que fué confiado desde niño al centauro Quisón y despojado de la herencia paterna por Pelio. A la edad de 20 años trató de que Pelio le restituyese lo usurpado; pero éste, deseando alejarle, le aconsejó que fuese á la Cólquida á conquistar el vellocino de oro. Reunió, en efecto, algunos jefes eolios y fué jefe de la expedición de los argonautas. En la Cólquida robó á Medea, con quien casó. La muerte de Pelio no le restituyó el trono de Iolcos. Arrojado por Acasto, se retiró á Corinto, donde repudió á Medea para casarse con Creusa ó Glauca, hija del rey Creón. Medea se vengó haciendo morir á Creusa, Sísifo y los dos hijos que había tenido de JASÓN, quien murió miserable, según unos, después de vivir errante y sin asilo; y según otros, después de recobrar el poder en Iolcos, donde reinó pacíficamente.

Jaspacato. JASPAGATO. La forma *jaspacato*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Jaspagato. Masculino. Piedra preciosa, compuesta de jaspe verde y ágata.

ETIMOLOGÍA. Francés *jaspagate.* (LITTRÉ.)

Jaspe. Masculino. Piedra dura, que forma una de las especies de la sílice y es susceptible de hermoso pulimento. Sus colores son el rojo, el pardo y el verde, más ó menos oscuros, á veces con pintas. También hay JASPE listado. En el uso vulgar se entienden con el nombre de JASPE piedras de otra naturaleza y más blandas, como las serpentinas y algunos mármoles.

ETIMOLOGÍA. Griego ἴασπις *(iaspis)*: latín técnico, *jaspis, idis;* italiano, *iaspide;* francés y catalán, *jaspe;* provenzal, *jaspi.*

Jaspeado, da. Adjetivo. Lo que está manchado y salpicado de pintas.

ETIMOLOGÍA. *Jaspear:* catalán, *jaspeat, da; jaspejat, da;* francés, *jaspé.*

Jaspeador, ra. Masculino y femenino. El que jaspea.

Jaspeadura. Femenino. Acto y efecto de jaspear.

Jaspear. Activo. Pintar imitando los colores del jaspe.

ETIMOLOGÍA. *Jaspe:* francés, *jasper;* catalán, *jaspear, jaspejar;* francés, *jasper.*

Jaspeo. Masculino. Acto ó efecto de jaspear.

ETIMOLOGÍA. *Jaspear:* francés, *jaspure.*

Jáspico, ca. Adjetivo. Que es de jaspe.

ETIMOLOGÍA. *Jaspe:* francés, *jaspique.*

Jaspoide. Adjetivo. Parecido al jaspe.

ETIMOLOGÍA. *Jaspe* y el griego *eīdos,* forma: francés, *jaspoïde.*

Jastial. Masculino. Lienzo de pared. ‖ *Metáfora.* Hombrón rústico y grosero.

ETIMOLOGÍA. *Bastión.* JASTIAL representa *bastial.*

Jataboca. Masculino. Especie de bambú muy largo.

Jateo, tea. Adjetivo. *Montería.* Se aplica al perrillo que persigue á las zorras.

Jatí. Masculino. Especie de faquir.

Jatibés. JATIVÉS.

ETIMOLOGÍA. La forma *jatibés,* que trae la Academia, no es correcta, puesto que nuestro *Játiva* viene del árabe *Xátiva.*

Játiva ó **Xátiva** (pronunciada la *x* como *ch*). Ciudad del antiguo reino de Valencia, á la cual dieron los fenicios el nombre de *Setabis* por alusión á las ricas telas de lino que desde muy antiguo se fabricaban en ella. Samuel Bochart supone dicho nombre compuesto de las voces fenicias *seti buts,* tela ó tejido de lana (Puigblanch cree errada esta etimología). Corrompieron este nombre los griegos, llamándola: Estrabón, *Setabis;* y Ptolomeo, *Saitabis;* á su imitación la llamaron *Setabis* los romanos y los godos; estropeáronla á su manera los árabes, convirtiéndolo en XÁTIVA (Chátiva), y últimamente, nosotros hemos acabado de desfigurarlo diciendo y escribiendo JÁTIVA.

Jativense. Sustantivo y adjetivo. JATIVÉS.

Jativés, sa. Adjetivo. Lo perteneciente á Játiva y el natural de esta ciudad. Se usa también como sustantivo.

Jato, ta. Masculino y femenino. BECERRO.

Jatrofato. Masculino. *Química.* Combinación del ácido iotrófico con una base.

ETIMOLOGÍA. *Jatrofo:* francés, *jatrophate.*

Jatrófico. Adjetivo masculino. *Química.* Epíteto de un ácido sacado de la simiente del jatrofo.

Jatrofo. Masculino. *Botánica.* Planta de la familia de las euforbiáceas.

ETIMOLOGÍA. Latín técnico, JATROPHA *multifide* y JATROPHA *curcas* (LEGOARANT): francés, *jatropha.*

Jaudo, da. Provincial Rioja. El manjar con poca sal ó ninguna.

Jauja ó **Jauxa.** Femenino. *Geografía.* Ciudad del Perú, á 175 kilómetros Este de Lima, 115 Norte de Huancabélica, sobre el río de su nombre, con 10.000 habitantes. Tal vez las riquezas que traían de ella los *indianos,* como antes se llamaba á los que venían de Indias, dió origen á la proverbial riqueza que se atribuye á dicha ciudad. ‖ ESTAR Ó VIVIR EN LA CIUDAD DE JAUJA. Frase familiar. Vivir perfectamente sin necesidad de acudir al trabajo, ponderando así la abundancia de aquella población.

Jaula. Femenino. Caja formada de mimbres ó alambres para encerrar pájaros. ‖ Encierro formado con enrejados de hierro ó de madera, como los que se hacen para asegurar los locos y las fieras. ‖ APORREARSE EN LA JAULA. Frase metafórica y familiar. Afanarse y fatigarse en vano por salir con su intento.

ETIMOLOGÍA. Burguiñón *caige:* walón, *chaive;* provenzal moderno, *gavi;* francés, *cage;* italiano, *gabbia, gaggia;* veneciano, *cabbia;* del latín *cāvea,* de *cāvus,* vacío, hueco.

Jaulica, lla, ta. Femenino diminutivo de jaula. ‖ JAULILLA. Anticuado. Adorno para la cabeza hecho á manera de red.

Jaulón. Masculino aumentativo de jaula.

Jaurado, da. Adjetivo anticuado. XAURADO.

Jáuregui (GASPAR). Guerrillero español, que nació en 1791 y murió en 1844. Fué llamado el *Pastor* durante la guerra de la Independencia, porque ejercía aquella profesión cuando tomó las armas y levantó una partida, que causó grandes pérdidas á los franceses. A la vuelta de Fernando VII fué nombrado brigadier, y en 1820 se pronunció en favor de la causa constitucional, peleando á las órdenes de Torrijos contra el ejército invasor en 1823. Emigró á Inglaterra cuando se estableció el absolutismo; volvió á España después de la muerte de Fernando VII, fué jefe político de Cádiz é hizo la guerra de los siete años, distinguiéndose por su actividad y su valor.

Jáuregui y Aguilar (JUAN). Poeta y pintor español, que nació por los años de 1570 y murió en 1650. Fué caballero de la orden de Calatrava y caballerizo de la reina Isabel de Borbón, esposa de Felipe IV. Pasó á Roma, donde cobró afición á las bellas artes y aprendió la pintura, llegando á ser un artista aventajado. Durante su permanencia en la capital del orbe católico, publicó una traducción de la *Aminta* del Tasso. Los demás escritos que dejó son: *Batalla naval de los de César contra los griegos de Marsella; El Arte de la pintura; Discurso poético contra el hablar culto y oscuro en prosa;* *El Orfeo,* poema heroico; y *El Retraído,* comedia. Como pintor, dejó una *Venus saliendo del baño,* y un *Narciso.*

Jauría. Femenino. El agregado de perros que cazan juntos y componen una cuadrilla.

Jauto, ta. Adjetivo. Provincial Aragón. Insípido y sin sal.

ETIMOLOGÍA. *Jaudo.* El *jaudo* de la Rioja es el *jauto* de Aragón.

Java. Femenino. *Geografía.* Isla famosa de la India.

ETIMOLOGÍA. Latín *Java.*

Javari. Masculino. Especie de jabalí americano.

ETIMOLOGÍA. *Jabalí:* francés, *javaris.*

Javaro. Masculino. JAVARI.

Javo, va ó **Javanés, sa.** Adjetivo. El natural de la isla de Java y lo perteneciente á ella.

Javonaro. Masculino. Especie de jaguar.

Digitized by Google

Jaxo. Masculino. Supremo pontífice del Japón.

Jayán, na. Masculino y femenino. La persona de grande estatura, robusta y de muchas fuerzas. ‖ *Germanía.* El rufián á quien todos respetan.

Etimología. Jayán es la voz inglesa *giant*, gigante, escrita en castellano como se pronuncia en inglés; en lo cual se ve prácticamente el antiguo sonido dental de la *j* castellana, como correspondiente al que dan los ingleses á la *g* del citado nombre, que es dental ó francés, no gutural.—Es voz que entraría por alto en España (dice Puigblanch) en algún balote de libros de caballería.—De *gigante* hace venir también Covarrubias la voz *jayán*.

Jayanazo, za. Masculino aumentativo de jayán.

Jazarino, na. Adjetivo anticuado. El natural de Argel y lo perteneciente á esta ciudad.

Etimología. Arabe *al-djazāir*, la ciudad de Argel.

Jazilia. Femenino. La señal ó rastro que deja alguna cosa sobre la tierra en que ha estado por algún tiempo.

Jazmelea. Femenino. Especie de aceite balsámico mineral.

Etimología. Francés *jasmelée*, aceite que se extrae de las flores de la violeta blanca. (Landais.)

Jazmín. Masculino. *Botánica.* Arbusto que se cultiva en los jardines, y echa muchos tallos verdes, vestidos de hojas encontradas, y compuestas de hojuelas que se crían por pares con una mayor en el extremo. Sus flores, que se conocen con el mismo nombre, son blancas y de olor suave y agradable. ‖ real. Especie de jazmín que algunos llaman jazmín de España por criarse señaladamente en Cataluña, Valencia y Murcia. Sus tallos son derechos; las hojas, aladas ó compuestas de muchos pares de hojuelas, rematan en tres reunidas hasta cierto trecho por sus bases, y las flores, á las cuales se da el mismo nombre, colorean algo por fuera y son blancas por dentro; mayores, más hermosas y mucho más olorosas que las del jazmín común.

Etimología. Persa y árabe *yāsemīn* (ياسمين): latín técnico, *jesminium, jesseminium, gelseminium, gelsemium;* portugués y francés, *jasmin;* italiano, *jelsomino;* catalán, *gessamí, jasmí.*

Forma.—El cambio de la *y* inicial en *j* española es normal, como se ve en *jileco*, de *yelek*, ó en *jucefía*, de *yusofía*.

Jazmíneo, nea. Adjetivo. *Botánica.* De la naturaleza del jazmín.

Etimología. *Jazmín:* francés, *jasminées*, familia de plantas, en el sistema de Jussieu.

Jazminoide. Adjetivo. Jazmíneo.

Jazygos. Masculino plural. *Geografía antigua.* Los jazygos; pueblos de la Sarmacia. (Tácito.)

Etimología. Latín *jazyges.*

Jea. Femenino. Tributo que se pagaba antiguamente por la entrada de los géneros de tierra de moros á Castilla y Andalucía.

Jebba. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de Fenicia. (Plinio.)

Etimología. Latín *Jebba.*

Jebe. Masculino. Alumbre.

Jebús. Masculino. *Historia Sagrada.* Antiguo nombre de Jerusalén.

Etimología. Latín *Gebus*, hijo de Canaán, que la fundó. (San Isidoro.)

Reseña.—Se habla de *Jebús* en el libro de Josué *(capítulo XV, versículo 8.°);* en el de los *Jueces (XVI, 10)* y en los *Paralipómenos (XI, 4).*

Jebuseos. Masculino plural. *Historia Sagrada.* Los naturales de la antigua Jebús.

Etimología. *Jebús.*

Reseña.—Los jebuseos no pudieron ser subyugados por Israel. *(Jueces, I, 21.)* Lo fueron al cabo por David. *(Segundo libro de los Reyes, V, 7.)*

Jecuiba. Masculino. *Botánica.* Arbol del Brasil, cuya madera rojiza se emplea en varias obras.

Etimología. *Vocablo brasileño.*

Jedahiam Happenini Bedraschi ó **Rabí Jedahia.** Poeta y teólogo judío, que nació en Barcelona por los años de 1250. Era tan versado en el conocimiento de la ley mosaica, que sus correligionarios le eligieron por su orador. Sus obras más notables son: *Bachinat Olym* (apreciación ó examen del mundo); *Baquesha* (oración), poema, y *Losha Zahaw* (lengua de oro), comentario de los salmos.

Jeera ó **Jera.** Femenino. La tierra que dejaron en seco los esteros.

Jefatura ó **Jefatura política.** Femenino. La dignidad ó cargo de jefe superior político de una provincia. ‖ Hoy se llama *Gobierno civil.* Edificio en que están las oficinas de dicho jefe.

Jefe, fa. Masculino y femenino. El superior ó cabeza de algún cuerpo ú oficio. ‖ Masculino. *Blasón.* El escudo pequeño que carga sobre el grande ó principal. ‖ de día. *Milicia.* Cualquiera de los que turnan por días en el servicio de vigilancia. ‖ de escuadra. En la marina, el grado ó clase que equivale á la de mariscal de campo en el ejército. ‖ político. El que tiene el mando superior de una provincia en la parte gubernativa, ó sea el gobernador civil. ‖ Mandar en jefe. Frase. *Milicia.* Mandar como cabeza principal.

Etimología. Francés *chef:* Berry, *ché;* provenzal y catalán, *cap;* walón, *chif;* italiano, *capo;* del latín *căput*, cabeza, principio.

Jefta. Femenino. *Historia Sagrada.* Ciudad de la tribu de Judá. *(Biblia.)*

Etimología. Latín *Jephta.*

Jefté. Noveno juez de Israel, que murió en 1182 antes de Jesucristo. Era hijo de una prostituta, y los hijos legítimos de su padre le arrojaron de su compañía. Entonces se unió á unos aventureros y sus hazañas fueron tales, que sus compatriotas le llamaron para que les ayudara en la guerra contra los amonitas, á lo cual no se prestó sino con la condición de que le nombraran su jefe. En el momento de salir á campaña, para implorar el favor de Dios, hizo voto de ofrecerle en holocausto al primero de su casa que saliera á su encuentro á su vuelta. Su hija única fué la que salió, y á quien hubo que sacrificar; aunque no se dice con seguridad si la quitó la vida, ó sólo la condenó á una virginidad perpetua, como permiten creer los textos sagrados, oscuros en este punto. Hizo después la guerra á los efraimitas, celosos de sus triunfos, y los venció haciendo en ellos una gran matanza. La Escritura Sagrada refiere que, después de ponerlos en fuga, los hizo esperar en un desfiladero y á medida que llegaban les hacía pronunciar la palabra *sibbolet;* los que decían *schibbolet* eran reconocidos por efraimitas y sacrificados, pereciendo así 40.000. *(Biblia.)*

Etimología. Latín *Jephthe* y *Jephte.*

Jegar. Neutro anticuado. Llegar.

Jehová. Jehovah. La forma Jehová, que trae la Academia, no es la etimológica. Propiamente hablando, semejante vocablo no existe.

Jehovah. Masculino. Nombre de Dios en la lengua hebrea.

Etimología. Hebreo יְהוָה *(Iehovah).*

Reseña.—Nombre inefable de Dios entre los hebreos. Compuesto de cuatro vocales de la lengua de Israel, es también una combinación de las letras del verbo *hatah* (ha sido eternamente), esto es, *el que ha sido, es y será.* Este nombre misterioso y adorable fué revelado á Moisés por Aquel que dió al hombre la maravillosa facultad de aplicar un signo sensible á cada objeto ideal, de *significar* y comunicar á sus semejantes hasta las ideas más abstractas. (Monlau.)

Jehú. Rey de Israel, hijo de Josafat, que murió en 816 antes de Jesucristo. Era oficial del ejército de Joram cuando fué ungido, por un profeta que envió Eliseo, y al consagrarle le impuso el precepto de exterminar toda la raza de Acab, que favorecía el culto de Baal y perseguía á los adoradores del verdadero Dios, y en particular á los profetas. Jehú cumplió el precepto; mató á Joram y Ocozías, hizo precipitar á Jezabel por una ventana de su palacio y pasar á cuchillo á setenta hijos de Acab, que quedaban en Samaria, á los hermanos de Ocozías y á todos los adoradores de Baal, cuyo culto desapareció del seno de Israel. *(Biblia.)*

Jeidovesis. Masculino. Nombre dado en Turquía á una raza de camellos de corta altura.

Jeito. Masculino. Especie de red sardinera.

Etimología. *Jitar:* provenzal, *get;* Berry, *gitte;* normando, *jet;* francés del siglo XII, *giest, gez* (plural); moderno, *jet;* italiano, *getto;* del latín *jactus*, participio pasivo de *jacĕre*, echar, esparcir.

Digitized by Google

Jeja. Femenino. En nuestras provincias de Levante, el trigo candeal.

Jejen. Masculino. Mosquito común en toda la América. Es muy pequeño y tan incómodo por su picadura, como por el ruido que hace. ‖ Americano. BROMA de los buques.

Jek. Masculino. Serpiente acuática del Brasil.

Jelfe. Masculino. El esclavo negro.

Jeliz. GELIZ. La forma *jeliz*, que trae la Academia, no es etimológica.

Jelosía. Femenino anticuado. CELOSÍA.

Jema. Femenino. La parte de una viga ó madero que queda con corteza por estar mal escuadrado.

Jeme. GEME. La forma *jeme*, que trae la Academia, no es etimológica.

Jemoso, sa. Adjetivo. Se aplica á la viga ó madero que tiene alguna jema.

Jenabe. Masculino. MOSTAZA.

ETIMOLOGÍA. Griego σίναπι *(sínapi)*: árabe, *sinãb;* antiguo *xenabe, xanable, axenable*, en el *Libro de la Montería (folio 26)*.

Jenable. Masculino. MOSTAZA.

ETIMOLOGÍA. *Genabe.*

Jenero, ra. Adjetivo anticuado. Perteneciente al mes de Enero. ‖ Masculino anticuado. ENERO.

Jengibrante. Masculino anticuado. Cierta confitura que se hacía de jengibre.

Jengibre. Masculino. Raíz medicinal de una hierba del mismo nombre que se cría en las Indias. Es del grueso del dedo pequeño, un poco aplastada, nudosa, cenicienta por defuera y blanca amarillenta por adentro: su olor es aromático agradable, y de sabor acre y picante, como el de la pimienta.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *çringavera;* de *çringa*, cuerno, y *vera*, semejante, semejante al cuerno, aludiendo á la forma de la raíz: persa, *chankovér;* árabe, *zanjabil;* griego, ζιγγίβερι *(zinggíberi);* latín, *zingĭb ri;* italiano, *zenzevero, zenzero, zenzovero;* francés, *gimgembre;* provenzal, *gengibre, gingibre, gengiebre;* portugués, *gengibre;* catalán, *gingebre, gengibre.*

Jengibrero. Masculino. El que vende gengibre.

Jeniquén. Masculino. Especie de cáñamo de Chile, de que hacen las jarcias en el astillero de Guayaquil.

Jenízaro. Masculino. Soldado de un cuerpo de tropas turco y privilegiado. ‖ Malvado, despótico.

ETIMOLOGÍA. Turco *yeni* (يڭى), nuevo, y *tcheri* (چرى), soldado, milicia: *yeni-tcheri* (يڭيچرى); francés, *janissaire;* catalán, *genissaro;* italiano, *giannizzero.*

Reseña histórica.—Cuerpo de infantería turca, instituído hacia 1350 por el sultán Grikhan, para la guardia del trono y defensa de las fronteras, y reclutado entre jóvenes cristianos y prisioneros de guerra. Fueron 6.000 en su origen y llegaron hasta 150.000, habiendo 40.000 de ellos sólo en Constantinopla. Tenían mayor paga y mejor comida que las demás tropas, debiendo notarse la curiosidad de que sus grados se designaban por medio de nombres de empleos culinarios. Así era que el sultán se llamaba primer *alimentador;* el primer oficial, primer distribuidor de la sopa; y seguían el primer cocinero, el primer aguador, etc. Cada regimiento tenía su *horno de cocina*, mientras que la marmita, que servía para la distribución del rancho suministrado por el sultán, era venerada; á su rededor se celebraba consejo; el perderla constituía una especie de infamia, y en tiempos de revueltas, se solía romper delante del palacio en señal de insubordinación. Después de haber contribuído á los triunfos de los otomanos, se alzaron en armas contra el sultán, y Mahomed II (1826) decretó su disolución, haciéndolos asesinar en Constantinopla y en todas las provincias. La matanza de los JENÍZAROS es acaso la más horrible que conoce la historia, hasta el extremo de que el Bósforo fué convertido en un inmenso campo santo.

Jenner (EDUARDO). Célebre médico inglés, nacido en 1743 en Berkeley (Glocester) y muerto en Cheltenham en 1823. Estudió en Londres en las cátedras de J. Hunter y practicó la Medicina en su ciudad natal, dedicándose con incansable asiduidad al estudio de la historia natural. Allí fué donde, en 1776, tuvo ocasión de observar que el *cowpox (variolæ vaccinæ)*, enfermedad de las vacas, cuando se inocula en el hombre, le preserva de la viruela, pero no publicó su descubrimiento hasta 1788. Desde entonces, el empleo de la vacuna se introdujo en la Medicina, y la humanidad debió á JENNER uno de los más eminentes servicios. Muchas corporaciones científicas de Europa le inscribieron entre sus miembros; en Inglaterra se acuñó una medalla en su honor; el Parlamento decretó una recompensa de 20.000 libras esterlinas á favor suyo, y en 1826 se le erigió una estatua en la catedral de Glocester. JENNER dejó escrita una obra titulada: *An inquiry into the causes and effects of the variolæ vaccinæ*, que se imprimió por vez primera en Londres en 1798.

Jeno, na. Adjetivo anticuado. LLENO.

Jenocles. Poeta trágico ateniense, que vivía en el siglo IV antes de Jesucristo. Fué contemporáneo de Filipo de Macedonia y dejó diferentes obras, que se han perdido.

Jenócrates. Filósofo griego de Calcedonia, que floreció en el siglo V antes de Jesucristo. Fué discípulo de Platón, dirigió la Academia después de Espeusipo y trató de conciliar la doctrina de su maestro con el pitagorismo. Fué célebre también por sus virtudes y su desinterés y obtuvo de los atenienses comisiones importantes. Sus principales obras son: *Tratado del arte de reinar* y *Tratado de la naturaleza*, ambas perdidas hoy.

Jenófanes. Célebre filósofo y poeta griego, jefe de la escuela eleática y fundador del panteísmo. Nació en Colofón, en el Asia menor, por los años de 617 antes de Jesucristo y murió de edad muy avanzada en la ciudad de Elea, donde ejercía la profesión de rapseda. La esencia de su sistema consistía en reducir cuanto existe á una unidad absoluta, que identificaba con el mismo Dios; agregó á su doctrina metafísica una doctrina física, que, de la manera absurda, propia de aquellas edades, explicaba los fenómenos según las apariencias que se ofrecían á los sentidos. De sus obras sólo se conservan algunos incompletos fragmentos, que se consideran como preciosos para la historia de la filosofía.

Jenofonte. Ilustre historiador, filósofo y general ateniense, que nació en Érquia, en el Atica, hacia el año 445 antes de Jesucristo y murió en 335. De su familia sólo se sabe que su padre se llamaba Grylus. A la edad de 16 años era ya uno de los discípulos más queridos de Sócrates y estaba dotado de una singular belleza, ventaja muy estimada entre los griegos, que no creían que el talento ni las virtudes pudiesen tener asiento en un cuerpo mal conformado. Sócrates, según refiere Diógenes de Laercio, le encontró un día en la plaza pública, y sorprendido de su hermosa figura le atajó el paso con su bastón, preguntándole: «¿Dónde compras las cosas necesarias á la vida?—En el mercado, respondió el joven.—¿Y dónde puedes aprender á ser hombre honrado?» JENOFONTE se quedó suspenso. —Sígueme y lo aprenderás, le arguyó Sócrates.—Desde aquel momento JENOFONTE se unió de tal modo á su maestro, que á todas partes le acompañaba. Tan cerca de él se encontraba en la batalla de Delium (424), que Sócrates le salvó la vida. Algunos años más tarde, en un encuentro cuyo nombre ha quedado desconocido, parece ser que quedó prisionero de los beocios, siguiendo entre ellos, según el testimonio de Philostrato, las lecciones de Pródico de Ceos. Entre esta batalla y la marcha de JENOFONTE al ejército de Ciro, veintitrés años después, hay una laguna no explicada en su biografía. Se supone que sirvió en alguna de las expediciones de la guerra del Peloponeso, y que, á la pericia militar desplegada entonces, se debieran el puesto que ocupó en la *retirada de los Diez mil* y la confianza de sus compañeros. Debió asimismo escribir algunas de sus obras durante este período, el *Banquete*, por ejemplo, cuya fecha puede fijarse en el año 421 antes de Jesucristo. El festín, que es el pretexto del diálogo, fué dado, en efecto, con motivo de la victoria de Autolycus en el Pancracio, victoria que, según Ateneo, se alcanzó en el cuarto año de la olimpiada 89. Este escrito debe ser, pues, sólo posterior en algunos años al encuentro de Delium. A otro diálogo de

Digitized by Google

Jenofonte, el *Hierón*, se asigna la fecha de 402. Entre el *Banquete* y el *Hierón*, debió seguir la escuela de elocuencia de Isócrates, cuya influencia, bajo el punto de vista del estilo, parece manifiesta á los ojos de la crítica en la segunda de aquellas obras. Fundado en este dato, se cree que vivió de 405 á 401 en la corte de Dionisio el *Antiguo*, tirano de Sicilia. En la misma época acabó y publicó la *Historia de la guerra del Peloponeso*, de Tucídides, cuyo manuscrito sólo él poseía. En 401, Jenofonte partió para el Asia, llamado á la corte de Ciro el *Joven*. Sócrates, á quien había consultado previamente, no había querido ni retenerle ni obligarle á abandonar la Grecia, aconsejándole que se atuviera al oráculo de Delfos; pero Jenofonte, á quien aquel viaje halagaba vivamente, en lugar de preguntar si haría bien ó mal en emprenderle, se limitó á consultar qué sacrificio debería hacer para atraerse el favor de los dioses. A su vuelta de Delfos, saludó á su maestro y se embarcó. En Cerdeña encontró á Próxenes, enviado antes que él á la corte de Ciro. Este príncipe, que iba á emprender contra Artajerjes la lucha en que perdió la vida, no dijo nada á Jenofonte de sus proyectos; Clearco era el único de los griegos que estaba en el secreto de la expedición, y fué el que hizo partícipe de él á Jenofonte. Después que la lucha contra Artajerjes se desenlazó con la victoria de Cunaxa y con la muerte de Ciro, la situación de los griegos que éste tenía á sueldo se hizo por extremo crítica; situación que se agravó cuando Clearco y otros veinticuatro jefes del ejército, cayendo en un lazo tendido por Tisapherno, fueron asesinados. En este momento es donde comienza el verdadero papel de Jenofonte. Cuando todo parecía perdido, cuando los griegos, distantes más de seiscientas leguas de su país y en una tierra desconocida y hostil, privados de los jefes en que tenían puesta su confianza, estaban próximos á desbandarse para buscar individualmente su salvación, Jenofonte reanimó el valor de los soldados, demostró que un ejército de 10.000 hombres, bien armados y disciplinados, podía mucho; y, reuniendo á los principales capitanes, logró que adoptasen sus ideas. Conseguido esto, fué elegido con otros cuatro para ejercer el mando, y aunque colocado en último término por ser el más joven de ellos, fué en realidad el alma de aquella sorprendente *retirada de los Diez mil*, que ha inmortalizado al historiarla. Jenofonte no abandonó el ejército que había salvado hasta después de haberle entregado en manos de Tymbrón, á las órdenes del cual los mercenarios griegos volvieron al Asia á hacer la guerra contra Pharnabaza y Tisapherno á sueldo de Esparta (399). En el momento en que Jenofonte entraba en Atenas, Sócrates era condenado á muerte. Puede suponerse que en esta época fué cuando escribió los *Dichos memorables*, la *Apología de Sócrates*, la *Economía* y la *Hipparquia*. Como apologista de Sócrates, tenía por rival á Platón; pero hay motivo para suponer que existiera poca simpatía entre ambos, pues mientras que Platón no nombra siquiera á Jenofonte, éste sólo le menciona una vez, y á propósito de un hecho insignificante. Estos trabajos ocuparon á Jenofonte durante el intervalo que separa su vuelta de Asia, con los *Diez mil*, de su marcha al mismo país á las órdenes de Agesilao. Su unión al ejército expedicionario del rey de Esparta se debió á un decreto de destierro pronunciado contra él á causa de su *laconismo;* esto es, de su adhesión á la Lacedemonia. Sólo por un error pudo Pausanias retrogradar la fecha de este decreto á la época en que Jenofonte partió con el ejército de Ciro, sin ver que él mismo nos muestra que, á su vuelta de la *retirada de los Diez mil*, todavía no había sido desterrado. Acompañó, pues, á Agesilao al Asia, volvió con este príncipe cuando la coalición, excitada por los medos contra Lacedemonia, obligó á la república á poner sobre las armas á su ejército, y se halló al lado del rey de Esparta en la batalla de Coronea. A los atenienses, aliados de los tebanos en aquella guerra, les costó no poco trabajo perdonar á sus conciudadanos el haber peleado contra ellos; y sólo al cabo de veintisiete años se decidieron á derogar el decreto de destierro. Jenofonte pasó todo aquel largo período en Esparta. Se había casado á la vuelta de su primera expedición al Asia y tenía dos hijos, á quienes se llamaba los *Dioscuros*, no sabemos si porque eran gemelos ó por su agilidad en la equitación y en los juegos circenses. Parece ser que poseyó en Scillonte, entre Esparta y Olimpia, considerables dominios, que le habían sido donados por Esparta, llegando á decir Pausanias que se le había hecho el presente de la ciudad de Scillonte, colonia de Lacedemonia, lo que es imposible, pudiendo admitirse sólo que los lacedemonios le hubieran conferido su gobierno. Sin embargo, Jenofonte no habla de nada parecido á esto, por más que se detenga con complacencia en describir en el *Anabasio* su estancia en Scillonte. En aquel hermoso retiro es donde escribió el *Anabasio* (retirada de los Diez mil), la *Cyropedia*, los *Cynegéticos*, el *Tratado de la Equitación*, y donde acabó las *Helénicas*, de las que ya había escrito anteriormente dos libros para continuar la *Historia de Tucídides*. Allí vivía en reposo hacía cerca de veinticuatro años, cuando los helenos invadieron aquel territorio (368); los dominios de Jenofonte fueron devastados y él mismo tuvo que emprender la fuga. Entonces se retiró á Lepreum y después á Corinto, llevándose con él á sus dos hijos. Al año siguiente, los atenienses, á propuesta de Eubulo, revocaron el decreto de destierro que pesaba sobre él, pero es dudoso que volviera á Atenas, pues su avanzada edad, que ya frisaba en los 80 años, hace creer que vacilara en cambiar de domicilio. Demetrio de Magnesia supone que murió en Corinto, donde había terminado la *Cyropedia* y las *Helénicas*, y escrito un breve tratado de *Economía* sobre las cuestiones de hacienda del Atica. «Antes de bajar al sepulcro, que vea al menos á mi patria tranquila y floreciente,» decía en ella, lo que prueba que el destierro no había apagado su patriotismo. Sus dos hijos se alistaron bajo las banderas atenienses, y como los papeles se habían trocado en Grecia, siendo entonces Atenas aliada de Esparta contra los tebanos, los hijos de Jenofonte, combatiendo por su patria, permanecían fieles á la política de su padre, siempre adicto á Esparta. Uno de ellos, Grylus, pereció en Mantinea. Jenofonte recibió esta noticia en Corinto, en el momento en que celebraba un sacrificio. Al escucharla, se quitó la corona que tenía en la cabeza; pero sabiendo luego que su hijo había muerto con valor y que había herido por su propia mano á Epaminondas, volvió á ponérsela sin verter una lágrima, contentándose con decir: «Ya sabía yo que tenía un hijo mortal.» Los escritos de Jenofonte se dividen en cuatro series. Escritos históricos: el *Anabasio*, las *Helénicas*, la *Cyropedia* y la *Vida de Agesilao*. Escritos didácticos: la *Hipparquia*, la *Equitación* y los *Cynegéticos*. Escritos políticos: la *República de Esparta*, la *República de Atenas* y las *Cuestiones económicas del Atica*. Escritos filosóficos ó morales: *Dichos memorables de Sócrates*, *Apología de Sócrates*, la *Economía*, el *Banquete* y el *Hierón*. La primera edición, aunque incompleta, de las *Obras de* Jenofonte, se debe á Ph. Junte (Florencia, 1516). La primera completa fué emprendida por Melanchthon (Haya, 1540), y Enrique Estienne dió en 1561-1581 una mejor, á la cual va unida la traducción latina. Posteriormente, Gail (1797-1804) hizo una edición que da, á la vez que el texto griego, las traducciones latina y francesa en seis tomos, conteniendo el 7.° una rica colección de variantes y de observaciones críticas. Entre las traducciones francesas que existen, además de la de Gail, citaremos las de Dacier, Dumas, Larcher, Levesqué y Talbot. De el *Anabasio*, la *Cyropedia*, la *Apología de Sócrates*, los *Dichos memorables* y la *Equitación*, se cuentan un gran número de traducciones y ediciones separadas. Una de las más notables por su esmero es la de la *Equitación*, hecha por P. L. Couvier, y que va acompañada del texto griego.

Jénoli. Masculino. Jénuli.

Jénuli. Masculino. Oropimente, color amarillo claro para pintar.

Jeque. Masculino. Voz árabe que significa hombre anciano, y se toma también por el superior ó régulo entre los moros, que gobierna y manda algún territorio ó provincia, ya sea

Digitized by Google

como soberano ó ya como feudatario. ‖ La alforja. Véase JAQUE.

ETIMOLOGÍA. Antiguo *xeque;* del árabe *cheikh.*

Jera. Femenino. Provincial Extremadura. La tierra que puede arar en un día un par de bueyes. ‖ Anticuado. JIRA, banquete, festín.

ETIMOLOGÍA. Latín *sērus,* la tarde: italiano, *sera;* francés, *soir;* provenzal, *ser, sera;* burguiñón, *soi.*—*Jera* representa *sera,* porque la yunta labra hasta la tarde.

Jerapellina. Femenino. Vestido viejo hecho pedazos ó andrajoso.

Jerarca. Masculino anticuado. El superior y principal en el orden de las cosas eclesiásticas.

ETIMOLOGÍA. *Jerarquía:* griego ἱεράρχης *(hierárchēs),* el que preside á las fiestas sagradas, pontífice: *qui sacri præest, pontifex.* (LÉOPOLD.)

Jerarcado. Masculino. Título ó dignidad de jerarca; tiempo de su duración y territorio de su jurisdicción.

Jerarquía. Femenino. El orden entre los diversos coros de los ángeles y los grados diversos de la Iglesia. Por extensión se aplica á otras personas y cosas.

ETIMOLOGÍA. Griego ἱεραρχία *(hierarchía),* de *hierós,* sagrado, y *archein,* mandar: latín, *hierarchĭa;* italiano, *gerarchia;* francés, *hiérarchie;* provenzal, *ierarchia, gerarchia;* catalán, *gerarquía;* portugués, *jerarquia.*

Sentido etimológico.—1. El griego ἱερός *(hierós),* sagrado, está en relación con γέρας *(géras),* honor, dignidad; γέρων, γέροντες *(gérōn, gérontes),* anciano.

2. El griego *géras,* honor, es literalmente el sanscrito *jarâ* (जरा), vejez, de la raíz *jâr.*

3. La primera JERARQUÍA que conoció el mundo fué positivamente la ancianidad.

Jerárquico, ca. Adjetivo. Lo que toca y pertenece á la jerarquía.

ETIMOLOGÍA. Griego ἱεραρχικός *(hierarchikós):* latín, *hierarchĭcus* (en QUICHERAD, *Addenda):* italiano, *gerarchico;* francés, *hiérarchique;* catalán, *gerárquich, ca.*

Jeremiada. Femenino. Nombre de las lamentaciones de Jeremías. ‖ Lamentaciones.

ETIMOLOGÍA. *Jeremías:* francés, *jéréniade.*

1. Jeremías. Uno de los cuatro profetas mayores, que nació el año 630 antes de Jesucristo en la aldea de Anathoth, de la tribu de Benjamín, y murió hacia el de 590. En la imposibilidad absoluta de comprobar los hechos relativos á un personaje tan distante de nosotros, hemos de contentarnos con referir su vida, valiéndonos de los confusos datos que ha dejado él mismo en el libro de sus profecías, y de algunos otros esparcidos en diversos pasajes de otros libros sagrados. Según ellos, JEREMÍAS era hijo de Helcías, uno de los sacerdotes de Anathoth Dios se le apareció y le dijo: «Antes de tu concepción te he destinado á ser el profeta de las naciones.» JEREMÍAS era entonces un niño y comenzó profetizando á su país males espantosos y amenazando á sus habitantes con la cólera de Dios, mientras que renunciaba á las riquezas y despreciaba, no sólo los placeres, sino hasta los cuidados y el amor de su familia. Perseguido por sus compatriotas, se refugió en Jerusalén, donde reanudó sus siniestras predicciones. En esta ciudad pasó una gran parte de su vida. Las desgracias que anunciaba á los judíos, entregados casi todos á la idolatría, y la libertad de sus invectivas, pusieron más de una vez su vida en peligro, sin reducirle al silencio. La conquista del reino de Judá por Nabucodonosor, las desdichas de un pueblo gobernado por un rey extranjero (Sedecías), y por último, la ruina de Jerusalén y la marcha de los judíos para la cautividad, dieron un golpe terrible á su acendrado patriotismo. Entonces fué cuando verdaderamente compuso sus *Lamentaciones,* esos sublimes arranques líricos que, como la tempestad, parecen conmover hasta los ámbitos del cielo. Nabucodonosor le dejó en libertad de seguir á sus compatriotas ó de quedar en Jerusalén. El profeta optó por esto último, sin duda para prodigar sus consuelos á los vencidos. Poco tiempo después, el gobernador caldeo de la Judea fué asesinado, y un gran número de judíos, temiendo la venganza del rey de Babilonia, huyó á Egipto, arrastrando consigo al profeta y á su discípulo Baruch. En este país se cree que muriera, lapidado quizá por sus compatriotas, á quienes irritaban sus reproches y sus amenazadoras profecías. El libro de las *Lamentaciones,* uno de los más inspirados y hermosos de las Sagradas Escrituras, en donde hay tantos libros tan hermosos y tan inspirados, se compone de cinco capítulos. Cuatro de ellos son las verdaderas lamentaciones, mientras que el quinto es una magnífica plegaria. Los capítulos I, II y IV están divididos en 22 versículos y cada uno de ellos señalados por una letra del alfabeto. No se sabe si estas letras han sido introducidas en el texto por el mismo autor ó por sus comentaristas, como signos numéricos. Se ha discutido mucho sobre el acontecimiento que inspiró las *Lamentaciones.* Josefo y san Jerónimo las confunden con las que el autor escribió sobre la muerte de Josías, lo cual no puede ser sostenible. El asunto principal no parece ser otro que la ruina de Jerusalén. No puede concebirse nada más conmovedor, más patético, que las quejas que arrancara al poeta la caída de *la reina de las ciudades;* nada más tierno, que las ardientes súplicas que dirige á Dios en favor de la ciudad abandonada. Además de este libro, escribió otro de *Lamentaciones* sobre la muerte de Josías, que no ha llegado á nosotros, y otro, de *Profecías,* en 52 capítulos. Esta obra, considerada literariamente, tiene el defecto de todas las de su género; está redactada en términos tan oscuros, los pensamientos del escritor están tan desordenados, que casi es imposible dar con su verdadero sentido. Aumenta la dificultad que ofrece su interpretación, el desacuerdo casi continuo que existe entre el texto hebreo y el griego, lo que hace suponer que los Setenta no tuvieron á la vista la versión hebraica que nosotros poseemos. JEREMÍAS, sin embargo, no escribió en el estilo pomposo y solemne de los otros profetas; sus frases son siempre enérgicas, pero sencillas, hasta el punto de que algunos comentaristas, entre ellos, el mismo san Jerónimo, las han tachado de trivialidad y desaliño. Esto, no obstante, se puede afirmar que el secreto de las *Lamentaciones* es la sencillez de JEREMÍAS, como el secreto de la *Ilíada* es la imponente sencillez de Homero.

ETIMOLOGÍA. Uno de los cuatro grandes profetas. Su nombre está compuesto del verbo hebreo *ramam* (ha cantado, ha elevado ó ensalzado) y del sustantivo *Iah* (Dios); como quien dice: *grandeza, elevación de Dios.* Nació el año 630 antes de Jesucristo. Se le atribuye el admirable salmo CXXXVI, *Super flumina Babylonis,* que se halla traducido en todos los idiomas por los mejores poetas, y en el nuestro por el padre Fray Luis de León. Los *Trenos* ó *Lamentaciones* de JEREMÍAS están divididos en cinco partes ó capítulos; cada capítulo consta de 22 estrofas ó períodos; y cada período empieza con una de las 22 letras del alfabeto hebreo, *Aleph, Beth, Ghimel, Daleth,* etcétera. Los sirios, los árabes y los persas siguen aún hoy día la misma costumbre, como recurso mnemónico ó mnemotécnico, en los escritos sentenciosos y demás cuyas partes no tienen mucha ilación entre sí. (MONLAU.)

Reseña.—Cuando los judíos salieron de Jerusalén para el cautiverio de Babilonia, entonaron el magnífico salmo de Jeremías: *De lo profundo clamé á ti, ¡oh Señor!,* y la inspiración del gran profeta retumbó al mismo tiempo en el centro del globo, en las alturas de Bethel y en la cumbre del Gólgota, testigo de la Redención, segunda cuna del género humano. Todavía hoy se enseña á los peregrinos cristianos *el camino de la cautividad.* JEREMÍAS vivió en una gruta, que existe aún en los alrededores del valle llamado de la *Gehenna,* entre la gruta de los Apóstoles y el Campo de Sangre, comprado con los treinta dineros de Judas, á muy poca distancia del gran valle de Josafat. La gruta tiene enfrente el monte de Sión y la famosa puerta de David. Desde aquel hoyo (porque la gruta de JEREMÍAS no es más que un hoyo practicado en la roca) oyó el profeta el llanto de los niños judíos que eran bautizados con fuego en el *valle del hijo de Hinnón,* bárbara idolatría contra la cual pidió justicia al cielo la voz poderosa de aquella conciencia inspirada y sublime. Jamás ningún poeta ha dado á

Digitized by Google

sus cantos una sonoridad más armoniosa, una entonación más robusta, una idealidad más imponente, un sentimiento más profundo, un espíritu más religioso. ¡Curiosidad incomprensible! El más afortunado de los mortales, Salomón; el más afligido de los hombres, Job; la más contrariada de las criaturas, el inmenso poeta de las *Lamentaciones*, JEREMÍAS, son los tres genios á quienes debe el mundo la pintura más formidable de las miserias de la humanidad, al mismo tiempo que pregonaban con su fe el santo misterio de su grandeza. ¡Ah! Si la *Biblia* desapareciese de la tierra, la humanidad quedaría casi á oscuras; pero la *Biblia*, como las estrellas del firmamento, no puede negarnos su luz. En fin, JEREMÍAS, más que un hombre, es una evocación solemne del espíritu de la historia, una querella arrebatadora de la conciencia de la humanidad.

2. Jeremías. Masculino. Nombre que, por alusión al célebre profeta, se da á la persona llorosa ó quejumbrosa.

ETIMOLOGÍA. *Jeremías 1.*

Jerez (FRANCISCO). Historiador español del siglo XVI. Acompañó á Francisco Pizarro en sus expediciones y escribió una *Historia de la conquista del Perú.*

Jerez. Masculino. Nombre de un vino procedente de la ciudad de este nombre. Véase CÁDIZ.

ETIMOLOGÍA. Latín *Cesărĭum*, Cesáreo: árabe, *Cherech, Cherīch* (شريش).

Jerezano, na. Adjetivo. El natural de Jerez y lo perteneciente á los pueblos de este nombre. Se usa también como sustantivo.

Jerga. Femenino. Tela gruesa y rústica. Tómase también por cualquier especie de paño grosero, sea de lana, de pelo ó cáñamo. ‖ JERIGONZA; y así se dice: habla en JERGA. ‖ JERGÓN. ‖ ESTAR Ó PONER UNA COSA EN JERGA. Frase familiar. Haberse empezado y no estar perfeccionada.

Jergón. Masculino. Funda gruesa en forma de colchón, que se llena de paja, atocha ó cortaduras de papel. ‖ Metáfora. Vestido mal hecho y poco ajustado al cuerpo. ‖ Metafórico y familiar. La persona gruesa, pesada, tosca y perezosa.

ETIMOLOGÍA. *Jerga.*

Jerguera. Femenino. Especie de sauce.

Jergueral. Masculino. Sitio húmedo que abunda de jergueras.

Jergueta. Femenino diminutivo de jerga.

Jerguilla. Femenino. Tela delgada de seda ó lana, ó mezcla de una y otra, que se parece en el tejido á la jerga.

Jerifazgo. Masculino. Empleo ó dignidad de jerife.

Jerife. Masculino. Nombre de dignidad que se da entre los moros, por la nobleza que ellos atribuyen á los descendientes de su falso profeta.

ETIMOLOGÍA. Arabe *sharif*, noble: catalán, *jerif.*

Jerigonza. GERIGONZA. La forma *jerigonza*, que trae la Academia, no es conforme al origen del vocablo.

Reseña.—JERIGONZA, y mejor, *gerigonza, girigonza.* «Díjose cuasi *gregigonza*, porque en tiempos pasados era tan peregrina la lengua griega, que aun pocos de los que profesaban facultades la entendían, y así decían: *hablar griego* al que no se dejaba entender; ó se dijo del nombre *gyrus, gyri*, que es vuelta y rodeo...» (COVARRUBIAS.)—Esta última es la verdadera etimología, y la misma que da Rosal.—*Gerigonza* se compone de *girar* y de *gonza* ó *gozne;* así es una *gerigonza* ó *jerigonzar*, como se dijo antiguamente, girar las sílabas (como de *hurta* hacer *tahur)*, hacer girar las palabras, como sobre un gozne, trastocar las razones ó argumentos, armar un *guirigay*, etc. (MONLAU.)

Jerigonzar. GERIGONZAR.

Jeringa. Femenino. Instrumento compuesto de un cilindro ó cañón grueso de metal, en cuyo extremo se ajusta otro cañoncito delgado, por el cual se atrae un líquido cualquiera al hueco del cilindro, y después se arroja con fuerza hacia el punto que se quiere por medio del empuje del émbolo. ‖ AYUDA. Instrumento, etc.

ETIMOLOGÍA. Antiguo *xeringa:* griego σύριγξ *(syrigx)*, tubo: latín, *syringa*, en Vegecio: italiano, *sciringa, scilinga;* francés, *seringue;* portugués, *seringa;* provenzal, *siringua;* catalán, *xeringa.*

Jeringación. Femenino. JERINGADURA.

Jeringado, da. Participio pasivo de jeringar.

ETIMOLOGÍA. *Jeringar:* catalán, *xeringat, da;* francés, *seringué.*

Jeringador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que jeringa.

Jeringadura. Femenino. Acción ó efecto de jeringar.

ETIMOLOGÍA. *Jeringar:* catalán, *xeringada.*

Jeringamiento. Masculino. JERINGADURA.

Jeringar. Activo. Arrojar por medio de la jeringa el líquido con fuerza y violencia á la parte que se destina. ‖ Introducir en el vientre con la jeringa algún licor para limpiarlo y purgarlo. ‖ Metáfora familiar. Molestar ó enfadar, en cuyo sentido se dice, hablando de quien nos incomoda: ¡cuánto me JERINGA! ¡Bien me ha JERINGADO! ¿Cuándo se hartará de JERINGARME?

ETIMOLOGÍA. *Jeringa:* francés, *seringuer;* catalán, *xeringar, xiringar.*

Jeringativo, va. Adjetivo. Que jeringa ó sirve para jeringar.

Jeringazo. Masculino. Acto de arrojar el líquido que está introducido en la jeringa, y también el mismo licor así arrojado.

ETIMOLOGÍA. *Jeringa:* catalán, *xeringasso.*

Jeringuilla. Femenino diminutivo de jeringa. ‖ Flor blanca y muy fragante.

Jeringuita. Femenino diminutivo de jeringa.

Jerjenza. Femenino anticuado. Cierta piedra preciosa.

Jerjes. Quinto rey de Persia, hijo de Darío I. Sucedió á su padre en 485 antes de Jesucristo, en perjuicio de su hermano Artabazo; sometió al Egipto, que se había sublevado; emprendió la segunda guerra de Media; invadió la Grecia con un ejército de un millón de hombres, que atravesaron el Helesponto sobre un puente de barcas, después de haberse roto uno por las tempestades, lo que hizo que JERJES mandara azotar al mar y dar muerte á los que habían dirigido la construcción. Marchó después hacia el paso de las Termópilas, donde 300 espartanos, mandados por Leónidas, detuvieron algún tiempo á su inmenso ejército; incendió á Atenas; tomó á Tebas y á Platea; pero habiendo sido destruída su escuadra en Salamina, volvió al Asia, dejando un ejército en Grecia. Perdió las batallas de Micale y de Platea, en 479, y fué muerto en 472 por Artabán, capitán de su guardia.

Jerjirina. Femenino anticuado. Bachillera, habladora.

Jeroboam I. Rey de Israel, que murió en 954 antes de Jesucristo. Fué hijo de Nabat, de la tribu de Efraín, y encargado por Salomón de cobrar los impuestos, escuchaba las continuas quejas de los pueblos, que se lamentaban de las prodigalidades de Salomón, y se interesaba en sus conflictos, lo cual le dió gran popularidad. Habiéndole anunciado el profeta Ahías que llegaría á ser rey de diez tribus, Salomón quiso deshacerse de él, y sólo se libró de la muerte huyendo á Egipto. Roboam, hijo y sucesor de Salomón, no quiso escuchar los consejos de JEROBOAM, ni aliviar las cargas de sus pueblos, lo cual produjo la separación de diez tribus, que proclamaron rey á JEROBOAM. Este, para asegurar su dominación, fortificó las ciudades, y á fin de distraer á su pueblo, estableció el culto del *becerro de oro*, fundando templos para este ídolo en Bethel y en Dan, y nombrando sacrificadores. El profeta Judón se presentó á reprenderle, y como el rey alzara la mano sobre él, la mano se le secó y se partió el ara de los sacrificios. Curado por la intercesión del mismo profeta, persistió en sus extravíos, hasta que murió á los veintidós años de reinado.

Jeroboam II. Rey de Israel, hijo de Joás, que murió en 785 antes de Jesucristo. Sucedió á su padre en 826, mientras que Amasías reinaba en Judá. Estableció su capital en Samaria; imitó y excedió en impiedad á sus antecesores; venció á los sirios, que le habían despojado de una parte de su territorio, y reinó pacíficamente cuarenta años.

Jerofante. Masculino. *Antigüedades.* Sacerdote griego que enseñaba los misterios á los iniciados.

ETIMOLOGÍA. Griego ἱεροφάντης *(hierophántēs)*; de ἱερός *(hierós)*, sagrado, y φαίνειν *(phaínein)*, mostrar; «mos-

Digitized by Google

trar las cosas sagradas:» latín, *hierŏphanta, hierŏphantes;* francés, *hiérophante.*

Jeroglífico. Masculino. Símbolo ó figura que contiene cierto sentido misterioso. Usaban estos signos algunos pueblos de la antigüedad, señaladamente los egipcios, y se conservan todavía en la escritura de ciertas lenguas de Oriente. ‖ Adjetivo. Lo que pertenece al jeroglífico.

ETIMOLOGÍA. Griego ἱερόγλιφος *(hieróglyphos)*; de *hierós,* sagrado, y *glyphein,* grabar; «letras sagradas,» porque los sacerdotes eran los únicos que las podían descifrar: latín, *hierŏglyphĭcus;* italiano, *geroglífico;* francés, *hiérogliphe,* sustantivo; *hiérogliphique,* adjetivo; catalán, *geroglífich.*

Reseña.—Carácter simbólico que usaban los egipcios para consignar los misterios de su religión y los secretos de su política. Está compuesta de las dos voces griegas *hierós,* sagrado, y *glyphō,* yo grabo; como quien dice: *caracteres sagrados grabados* ó *esculpidos.* Llamábanse *sagrados,* porque sólo los sacerdotes sabían descifrarlos. (MONLAU.)

Jeromico, ca, llo, lla, to, ta. Masculino diminutivo de Jeromo, ma.

Jeromo, ma. Masculino y femenino. Nombre patronímico de varón y de mujer. JERÓNIMO, JERÓNIMA.

Jeronimiano, na. Adjetivo. Lo que pertenece á la orden de san Jerónimo.

ETIMOLOGÍA. *Jerónimo:* francés, *hieronymique.*

Jeronimita. Masculino. Miembro de la orden de san Jerónimo.

ETIMOLOGÍA. *Jerónimo:* francés, *hieronymites.*

Reseña. 1.—La orden de los JERONIMITAS se llamó así, porque se formó bajo la advocación de san Jerónimo; pero seguía la regla de san Agustín.

2. Se fundó en España durante el siglo XIV y fué su primer superior don Pedro Fernando Pecha, camarlengo de don Pedro el *Cruel.*

3. Otros autores traen los siguientes datos.

Historia religiosa.—Religiosos que se proponían por modelo la vida de san *Jerónimo* en la soledad de Bethleem. Los hubo de varias clases, á saber: 1.°, de España, de la Orden Tercera de san Francisco, instituídos en 1370 por Tomás de Siena y dedicados á la educación de la juventud, que poseyeron el Escorial; 2.°, los eremitas de san Jerónimo, congregación muy austera, fundada en 1380, en la Umbría, por Pedro de Pisa; 3.°, la sociedad de san Jerónimo de Fiesole, que seguía la regla de san Agustín; y 4.°, los JERONIMITAS de la observancia, fundada hacia 1424 por Lope de Olmedo, que reformó la regla de Tomás de Siena.

Jerónimo (SAN). *Hieronymus.* Padre de la Iglesia latina, que nació hacia el año de 331 en Stridón (Dalmacia) y murió en 420. Siendo hijo de padres gentiles, estudió en Roma bajo la dirección de Donato; se convirtió al cristianismo; viajó por la Galia y el Asia y abrazó la vida monástica. Arrojado por los cismáticos, á quienes había combatido con ardor, desertó de la Siria, adonde se había retirado; volvió á Roma en 378; fué secretario del papa Dámaso, y se retiró, por último, al monasterio de Behtleem, en Palestina, donde se dedicó sin descanso al estudio. Las pasiones del mundo, que turbaron el alma de SAN JERÓNIMO, la agitación de los viajes y de las luchas religiosas, así como las austeridades del desierto, agitaron su imaginación poderosa y dieron á su estilo una elocuencia conmovedora y completamente original. Este es el carácter de la versión de las Escrituras, conocida por la *Vulgata* y adoptada por el Concilio de Trento, como la única canónica. Sin embargo, donde más á las claras se manifiesta el estilo fogoso y viril de SAN JERÓNIMO, es en sus escritos polémicos contra Joviniano, Pelagio y Vigilancio. Entre sus obras históricas, la más célebre es la traducción de la *Crónica de Eusebio.* Además dejó una colección de *Cartas familiares,* verdaderos modelos de elegancia y de inspiración. Muchas de ellas contienen elogios fúnebres, biografías de santos ascetas y reflexiones y discusiones sobre la *Biblia.* Las mejores ediciones de sus obras son: la de Martinay, París, 1639-1706 (5 volúmenes en folio), y la de Maffei, Venecia, 1770. La Iglesia católica celebra su fiesta el 30 de Septiembre.

ETIMOLOGÍA. Griego Ἱερώνυμος *(Hierónymos);* de *hierós,* sagrado, y *onyma,* nombre: latín, *Hierònymus;* catalán, *Geroni,* Jerónimo; *Gerónim, a,* religioso de san Jerónimo.

Reseña.—Todavía se conserva en Bethleem la habitación humilde en que SAN JERÓNIMO tradujo la *Biblia,* del mismo modo que una palmera, sembrada por su mano en un jardín próximo. Cuando se penetra en aquel aposento, idealizado por la poesía sagrada de tantos arcanos y de tantos siglos, se nos figura que todo el mundo comparece ante el genio de aquel coloso del siglo IV.

Jerónimo de Praga. Célebre heresiarca del siglo XV, amigo y discípulo de Juan de Huss. Nació en 1378 y estudió en París, Colonia y Heidelberg. Hombre dotado de un talento sutil, pero de menos entereza de carácter que su maestro, á pesar de haberle defendido con vigor en el Concilio de Constanza (1415), no tardó en abjurar de sus opiniones por temor al suplicio. Libre de la prisión á que con Juan de Huss había sido reducido, y creyéndose á salvo de todo peligro, volvió á emprender sus predicaciones. Pero éstas duraron bien poco, porque vuelto á caer en manos de sus perseguidores, fué quemado vivo en Constanza en 1416, como hereje relapso. Sus escritos han sido coleccionados con los de su maestro.

Jerónimo, ma. Adjetivo. Lo que pertenece á la orden de san Jerónimo ó á sus individuos; y así se dice: monje JERÓNIMO, monja JERÓNIMA. Se usa también como sustantivo en ambas terminaciones.

Jerora. Femenino. Rosa de Jericó.

Jerosolimitano, na. Adjetivo. El natural de Jerusalén ó lo perteneciente á esta ciudad.

ETIMOLOGÍA. *Jerusalem:* latín, *hierōsŏlymītānus;* catalán, *jerosólim* y *jerosolimità, na.*

Jerovia. Masculino. Nombre de un peso usado en el Cairo, equivalente á unas 200 libras.

Jerpa. Femenino. El sarmiento delgado y estéril que echan las vides por la parte de abajo y junto al tronco.

Jerquería. Femenino anticuado. El sitio donde se matan los carneros.

Jerricote. Masculino. Especie de guisado ó potaje que se compone de almendras, azúcar, salvia y jengibre, cocido todo en caldo de gallina.

Jertas. Femenino plural. *Germanía.* Las orejas.

Jerusalén. Femenino. *Historia sagrada.* Ciudad capital de la Judea, teatro de la redención del género humano.

ETIMOLOGÍA. Del hebreo *Ierouschalaim, Ierouschalem,* que significa *visión de paz, visión perfecta.* De dicha voz hicieron los griegos y los latinos *Hyerosolyma* (de *hierós,* santo, sagrado; esto es, la *Santa Salem,* la ciudad sagrada) y Ierusalem. La ciudad santa, fundada en el Asia por el sumo sacerdote Melquisedech, recibió este nombre de Salem (ciudad de la paz), añadido y modificado de varios modos en diversas épocas. (MONLAU.)

Jerviguilla. Femenino. Género de calzado que cubría el pie y parte de la pierna.

Jervilla. Femenino anticuado. SERVILLA.

Jese. Masculino. Especie de pescado del género ciprino.

Jesita. Femenino. Especie de concha univalva del Mediterráneo.

Jeso. Masculino. Nombre de un dardo que tenía un codo de largo, medio cuadrado y de punta muy aguzada. ‖ JESE.

Jestari. Femenino. *Germanía.* La caja.

Jesuato. Masculino. *Historia eclesiástica.* Individuo de una congregación de frailes laicos, que san Juan Colombino fundó en Siena para consagrarse al cuidado de los pobres y de los enfermos. La aprobó Urbano V, en 1367, y seguía la regla de san Agustín.

ETIMOLOGÍA. *Jesús:* bajo latín, *jesuati,* plural; catalán, *jesuats;* francés, *jésuate.*

Jesucristo. Masculino. Nombre sacrosanto de nuestro Redentor el Hijo de Dios hecho hombre. Se compone de las palabras JESÚS, que significa SALVADOR, y CRISTO, que significa UNGIDO. ‖ ¡JESUCRISTO ME VALGA! Exclamación con que significamos que nos vemos en un grave apuro; acaso, en peligro de muerte. Suele emplear-

Digitized by Google

se en sentido festivo, para expresar un movimiento de sorpresa. ‖ Este santo nombre figura en varias locuciones vulgares, ora como conjuro, ora como proverbio; y así se dice: «ni JESUCRISTO le ha de valer, si llego á cogerle.» ‖ También se emplea frecuentemente en sentido de interjección, como cuando decimos: ¡JESUCRISTO *de mi alma!* ¡JESUCRISTO *mío!* ¡JESUCRISTO! Nos valemos de las anteriores interjecciones para manifestar admiración, extrañeza, entusiasmo. ‖ *Historia. Orden de* JESUCRISTO. Orden de caballería instituída en Avignón, en 1320, por el sumo pontífice Juan XXII. Su insignia era una cruz de oro, esmaltada de rojo, contenida en otra del mismo metal.

ETIMOLOGÍA. *Jesús* y *Cristo:* catalán, *Jesucrist;* francés, *Jésus-Christ;* latín de la Iglesia, *Jesus-Christus.*

Jesuíta. Masculino. Religioso del orden de clérigos regulares de la Compañía de Jesús, fundada por san Ignacio de Loyola.

ETIMOLOGÍA. *Jesús:* catalán, *jesuíta;* francés, *jésuite;* italiano, *gesuita, gesuita.*

Reseña.—1. Fundóse dicha orden en 1534 para la enseñanza de la juventud y el servicio de las misiones.

2. La abolió el papa Clemente XIV en 21 de Julio de 1773, restableciéndola Pío VII en 14 de Agosto de 1814.

3. Francia expulsó á los jesuítas en 1764 y después en 1881.

4. España los expulsó también en un mismo día bajo el reinado de Carlos III.

5. Aunque la opinión general mira con zozobra la moral jesuítica por ciertas restricciones mentales, debemos decir que dicha orden ha producido varones sapientísimos en todos tiempos. Su constitución es tan admirable, que ha hecho de la Compañía de Jesús una red extendida en torno del globo en que habitamos. En donde quiera que la humanidad no está dentro de la Compañía, puede asegurarse que la Compañía está dentro de la humanidad. Créese que los JESUÍTAS diseminados en toda la tierra no exceden de 12.000.

Lo expuesto está conforme con los siguientes datos:

1. Orden conocida también con el nombre de *Sociedad ó Compañía de Jesús,* fundada en 1534 por Ignacio de Loyola y aprobada por una bula de Paulo III, de 27 de Septiembre de 1540.

2. Sus fines son: 1.°, la instrucción de los fieles católicos en la doctrina y en las verdades cristianas; 2.°, la conversión de los herejes y de los infieles.

3. Los medios principales que emplearon son la predicación, la confesión, los ejercicios espirituales y la educación de la juventud.

4. Establecidos en los momentos en que más necesitaba la Iglesia defensores contra los ataques de la Reforma, los JESUÍTAS, además de los tres votos comunes á las demás órdenes, obediencia, pobreza y castidad, hacían el de ir adonde quiera que los enviase el pontífice contra los herejes, los cismáticos y los infieles.

5. De París, donde puede decirse que nació esta orden, pues Ignacio de Loyola había ido á aquella ciudad á estudiar teología, el nuevo instituto transportó pronto su centro de acción á Roma, y allí se propagó con tanta rapidez que, en 1556, á la muerte de su primer jefe, tenía doce provincias en Europa, sin contar las de Africa, las de las Grandes Indias y las del Nuevo Mundo, por medio de activos misioneros, españoles los primeros de ellos, como Francisco Javier, Bobadilla, Laínez, Rodríguez, Salmerón y el saboyano Pedro Fevre.

6. Este prodigioso éxito continuó, merced al espíritu organizador del padre Laínez, que reemplazó como general á Ignacio de Loyola, y bajo la acertada administración de Claudio Acquaviva (1581 á 1615).

7. Después de las constituciones de los JESUÍTAS, su gobierno se confió, con la autoridad más absoluta, á un *general,* residente en Roma, asesorado de un consejo de muchos *asistentes,* y colocado bajo la alta vigilancia de un *admonitor,* encargado de examinar su conducta.

8. Las asambleas ó *congregaciones generales,* formadas por representantes de la orden, se verifican regularmente para la elección del *general;* tienen potestad legistativa y deciden sin apelación los asuntos de más cuantía, amén de que pueden convocarse juntas extraordinarias cuando la gravedad de las circunstancias lo exige.

9. La Compañía está dividida en muchas *naciones* ó *asistencias,* que se subdividen en *provincias,* cuya dirección está confiada á directores *provinciales,* nombrados por el *general.*

Jesuitesas. Femenino plural. *Historia religiosa.* Orden de mujeres, instituída en 1534, á imitación de la de *jesuítas,* por dos inglesas, Warda y Tuitía. Hacían voto de pobreza, castidad y obediencia; pero no vivían en clausura y predicaban en las iglesias. Urbano VIII suprimió esta orden en 1631.

Jesuítica. Familiar. JESUÍTA, en la segunda acepción.

Jesuíticamente. Adverbio de modo familiar. Con jesuitismo.

ETIMOLOGÍA. *Jesuítica* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *jésuitiquement.*

Jesuítico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á la religión de la Compañía de Jesús.

ETIMOLOGÍA. *Jesuíta:* catalán, *jesuítich, ca;* francés, *jésuitique.*

Jesuitisa. Femenino. Monja de la enseñanza de la Madre de Dios.

ETIMOLOGÍA. *Jesuíta:* francés, *jesuitesse;* catalán, *jesuitissas.*

Jesuitismo. Masculino. Doctrina de los jesuítas. ‖ Metáfora familiar. Conducta simulada; hipocresía.

ETIMOLOGÍA. *Jesuíta:* francés, *jesuitismo;* italiano, *gesuitismo.*

Jesuitizar. Activo. Volver jesuíta á alguno. (MARTY Y CABALLERO.)

Jesús. Masculino. Nombre adorable que se da á la segunda persona de la Santísima Trinidad, hecha hombre para redimir al género humano. ‖ Usado como interjección, sirve para manifestar admiración ó susto. Usase también como exclamación piadosa. En uno y otro sentido no es raro esforzar la idea con la frase: ¡JESÚS MIL VECES! ‖ DECIR LOS JESUSES equivalía en lo antiguo á ayudar á bien morir. ‖ EN UN DECIR JESÚS. Modo adverbial. Muy brevemente, en un instante. ‖ ¡JESÚS, MARÍA Y JOSÉ! Interjección que suele pronunciarse todavía, cuando se oye que alguno estornuda. Dícese que viene esta práctica piadosa de que hubo en lo antiguo una enfermedad en que el estornudo era como un síntoma de muerte. Por consecuencia, al oir estornudar, se decía: ¡JESÚS, MARÍA Y JOSÉ! con el doble fin de encomendar á Dios el alma del muerto y de poner por mediadores aquellos nombres sacrosantos, para librarse de la calamidad.

ETIMOLOGÍA. Nombre propio del Hijo de Dios, diminutivo de *Jehovah* (el que es, el Ser por excelencia), nombre propio de Dios en la lengua hebrea.—El monograma de *Jesús* es IHS, cifra en la cual la *H* no es nuestra *H,* sino la *eta* ó la *é* larga mayúscula de los griegos. La cifra IHS en rigor no es monograma, ni cifra, sino una abreviatura al modo de los griegos, quienes ponían las dos primeras letras y la última del nombre. El acento que debe llevar la *H (éta),* una veces es el circunflejo; otras, es una tilde ó rayita horizontal, y otras lo convertimos en una cruz (MONLAU): latín de san Jerónimo, *Jesus;* francés, *Jésus;* catalán, *Jesús.*

Jesús, HIJO DE SIRAC. Sabio judío, á quien se atribuye el *Eclesiástico.* No se saben particularidades de su vida, y hasta se ignora la época en que vivió, aunque la opinión más fundada le coloca en el siglo II antes de Jesucristo. Para la composición de su obra tomó sus apotegmas, en parte, del Antiguo Testamento, y en parte, de otras colecciones de sentencias ó *gnomos,* que ya no existen, insertando además en ella el fruto de sus propias meditaciones, inspiradas por la lectura de las Escrituras. Los protestantes tienen el *Eclesiástico* por apócrifo.

Jesús (TOMÁS DE). Escritor religioso español de la orden de los carmelitas. Se ignora la fecha de su nacimiento y las circunstancias de su vida, sabiéndose sólo que murió en 1627, dejando, entre otras obras, las siguientes: *De la contemplación divina; Espejo de religiosos; Comentarios; Compendio de los grados de la oración,* y *De la antigüedad y santos de la orden del Carmen.*

Jesús y Jódar (FRANCISCO). Carmelita descalzo y teólogo español, que nació en 1569 y murió en 1643. Gozó el favor de los reyes Felipe III y Felipe IV y dejó las siguientes obras:

Digitized by Google

Discursos; Indice de los libros prohibidos y Ejercicios espirituales.

Jesús y Madrid (ANTONIO VICENTE DE). Fraile franciscano y escritor español, que nació en 1702 y murió en 1770. Sus principales obras son: *El Negro más prodigioso; vida de san Benito de Palermo; San Pedro de Alcántara defendido*, y *Crónica de la orden de descalzos.*

Jesús y María (ORDEN DE). *Historia.* Orden de caballería, instituída en Roma bajo el pontificado de Paulo V. Cada caballero debía mantener un hombre armado y un caballo para la defensa del estado eclesiástico. Era preciso, para entrar en esta orden, hacer pruebas de nobleza, ó una fundación de 600 libras de renta. La insignia era una cruz azul celeste, en medio de la cual estaban impresos los nombres de JESÚS Y MARÍA; en las solemnidades, los caballeros vestían de blanco.

Jesús María (ANTONIO DE). Carmelita descalzo y hagiógrafo español del siglo XVIII. Perteneció á la servidumbre del marqués de Villena, con quien pasó á Méjico en 1640; fué preso por los argelinos en 1649 y murió algunos años después en España. Sus escritos más notables son: *Vida del arzobispo de Toledo Moscoso y Sandoval* y *Boccio de Consolación.*

Jesús María (BERNARDO DE). Mercenario descalzo y teólogo español, que nació en Madrid en 1616, profesó en 1632 y murió en 1687. Sus principales escritos son: *Teología moral; Teología escolástica* y *Sermones.*

Jesús María (JACINTO DE). Fraile agustino español y capellán castrense en Filipinas. Nació á últimos del siglo XVI y murió en 1631, degollado por un pelotón de indios que mandaba, al volver de una expedición.

Jesús María (JOSÉ DE). Carmelita, literato y hagiógrafo español, que murió en 1629. Sus escritos más notables son: *Excelencia de san José; Vida de santa Catalina de Toledo; Vida del venerable padre Juan de la Cruz; Vida de fray Francisco del Divino Jesús; Historia de la Virgen; Alabanzas de la castidad*, y *Escuela de oraciones.*

Jesús María (JUAN DE). Carmelita descalzo y teólogo español. Nació en 1593; pasó á Italia, donde fué amigo del cardenal Belarmino y aun del papa Paulo V y compuso varias obras, que se publicaron en dos tomos.

Jesusear. Neutro. Repetir muchas veces el nombre de Jesús.

Jesusta. Masculino y femenino. Miembro de una orden religiosa que siempre tenía en la boca el nombre de Jesús; se ocupaban en asistir y medicinar á los enfermos. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Es muy posible que *jesusta* represente *jesuato*, por errata de imprenta.

Jeta. Femenino. Los labios gruesos y abultados. || Provincial Aragón. ESPITA. || ESTAR CON TANTA JETA. Frase familiar. Mostrar en el semblante enojo, disgusto ó mal humor.

Jetar. Provincial Aragón. Desleir algo en cosa líquida; y así dicen: JETAR la salsa, JETAR un ajo y echarlo en el guisado. || Anticuado. SETA.

Jetas. Masculino plural. *Geografía antigua.* Los JETAS, pueblos de la isla de Ios, en el mar Egeo. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Jētæ.*

Jete (GRANADA). Masculino. Lugar vecino al puerto de Almuñécar ó de *Sexi*, correspondiente al *Saxetadum* del *Itinerario* de Antonino Pío, que ha heredado su nombre.

Jeto. Masculino. Provincial Aragón. La colmena vacía, untada con aguamiel, para que acudan á ella los enjambres.

Jetudo, da. Adjetivo. El que tiene jeta.

Jeyunar. Neutro anticuado. AYUNAR.

Jezabel. Reina de Israel, que casó con Acab por los años 907 antes de Jesucristo. Persuadió á su marido á que desterrase el culto del verdadero Dios, reemplazándole con el de Baal. Hizo morir apedreado á Nabot, acusándole, por medio de testigos falsos, para vengarse de que no hubiera querido vender su viña á Acab; bajo los reinados de Ocozías y Joram, sus hijos, tuvo menos poder, y cuando Jehú fué ungido rey de Israel y recibió la misión de exterminar á la familia de Acab, después de dar muerte á Joram y Ocozías, se dirigió al palacio que habitaba Jezabel, y la hizo arrojar por una ventana, quedando muerta en el acto, y siendo devorada por los perros, según profetizó Elías.

Jia. Femenino. Planta de la Habana, sumamente espinosa.

Jiacotín. Masculino. Especie de faisán de América.

Jibado. GIBADO. La forma *jibado*, que aparece en algunos *Diccionarios*, no es la aceptada con razón por la Academia. En el mismo caso se encuentran *jibadura*, *jibamiento*, *jibar*, *jiboso.*

Jibadura. GIBADURA.

Jibamiento. GIBAMIENTO

Jibar. GIBAR.

Jíbaro, ra. Adjetivo americano. Epíteto de los animales domésticos que se hacen montaraces, particularmente de los perros. || Metafórico americano. Agreste, grosero.

Jibia. Femenino. Pescado parecido al calamar, que carece de cola y tiene dos apéndices en la cabeza. || El hueso blando de dicho pescado.

ETIMOLOGÍA. *Jiba*, por semejanza de forma: francés, *gible.*

Jiboso. GIBOSO.

Jicacos. Masculino. HICACOS.

Jicama. Femenino. Raíz semejante á la yuca, que se cría en la provincia de California, de que hacen su pan los indios.

Jícara. Femenino. Vasija pequeña de loza, que sirve para varios usos, y principalmente para tomar chocolate.

ETIMOLOGÍA. 1. «Latín *scyphus*, del griego σκύφος *(skyphos)*, taza para beber.» (Anónimo.)

2. Por más que se ensanchen las reglas del método de la derivación, no se puede explicar de qué modo *scyphus* ha podido tornarse en JÍCARA. No negamos que haya sucedido, puesto que hay ejemplos de corrupciones aún mayores; pero repetimos que no hay manera de explicarlo.

Jicarazo. Masculino. La propinación alevosa de veneno.

Jicarica, lla, ta. Femenino diminutivo de jícara.

Jicarón. Masculino aumentativo de jícara.

Jícote. Masculino americano. Especie de avispa de color amarillo y negro, que pica terriblemente.

Jicotera. Femenino americano. Panal que forman los jícotes en los agujeros de las paredes.

Jicrita. Femenino. Saco en que llevan los indios la comida para sus viajes.

Jifa. Femenino. Lo que se arroja ó lo que falta y quitan en los mataderos cuando se matan y descuartizan las reses para el público.

ETIMOLOGÍA. Árabe *djifa*, «carne mortezina,» en Pedro de Alcalá. (ACADEMIA, MARINA, MÜLLER, DOZY.)

Jiferada. Femenino. El golpe dado con el jifero.

Jifería. Femenino. El ejercicio de matar y descllar las reses.

ETIMOLOGÍA. *Jifa.*

Jifero, ra. Adjetivo. Lo que pertenece el matadero, y por alusión vale sucio, puerco y soez. || Masculino. El cuchillo con que matan y descuartizan las reses. || El oficial que mata las reses y las descuartiza.

ETIMOLOGÍA. *Jifa.*

Jifia. Femenino. PEZ ESPADA.

Jiga. GIGA. La forma *jiga*, que trae la Academia, no es etimológica.

Jigote. GICOTE. La forma *jigote*, que trae la Academia, no es etimológica.

Jiguilete. Masculino. Nombre que se da en la India á la planta conocida en castellano con el nombre de añil.

Jijallar. Masculino. El monte poblado de jijallos.

Jijallo. Masculino. Arbusto de poco menos de una vara de altura, cuyas hojas son muy angostas, cenicientas y blandas. Es excelente pasto de ganados.

Jijo. Masculino provincial. RIPIO, materiales menudos.

Jijona. Femenino. Variedad de trigo de buena calidad que se cría en la Mancha.

Jilbo. GILBO. La forma *jilbo*, que trae la Academia, no es conforme á origen. La Academia debe volver á la forma antigua, única correcta.

Jileco. Masculino anticuado. CAPOTILLO DE DOS HALDAS.

ETIMOLOGÍA. Antiguo *xileco.*

Jilguero. GILGUERO. La forma *jilguero*, que trae la Academia, no tiene raíz.

Jilmaestre. Masculino. *Artillería.* El teniente de mayoral que suple por éste en el gobierno de caballos ó mulas de transporte de las piezas.

Jimagua. Masculino americano. GEMELO.

Digitized by Google

Jimena. Femenino. Nombre de la mujer del Cid.

ETIMOLOGÍA. *Jimeno.*

Jiménez. Masculino anticuado. Nombre patronímico. El hijo de Jimeno. Hoy sólo se usa como apellido de familia.

Jiménez (FRANCISCO). Pintor español, que nació en Aragón en 1598 y murió en 1666. Pasó algunos años en Roma con objeto de perfeccionarse en su arte, y al volver á su país ejecutó algunas obras de mérito; entre ellas, dos cuadros que hay en la capilla de san Pedro Arbués de la catedral de la Seo de Zaragoza y una *Adoración de los Reyes*, en la catedral de Teruel.

Jiménez (FRANCISCO MIGUEL). Pintor español, discípulo de Domingo Martínez, que nació en Sevilla en la primera mitad del siglo XVIII y murió en 1792. Fué maestro y director de la escuela de dibujo de Sevilla, y dejó en aquella capital diferentes obras de mérito; entre ellas, dos cuadros historiados que se hallan en la iglesia de San Felipe Neri.

Jiménez (JOSÉ ALBERTO). General de la orden del Carmen y grande de España, que nació á mediados del siglo XVIII. Pío VI le confió una misión para Nápoles, con objeto de arreglar ciertas discordias que había entre ambas cortes, y murió en 1781.

Jiménez (LUIS). Obispo de Elvas y escritor ascético español del siglo XIII. Su principal obra se titula: *De vida angélica.*

Jiménez de Alsasua (JUAN). Escultor español y uno de los mejores maestros de su siglo. Sus obras más notables son dos estatuas de la *Asunción* y de *san Jerónimo*, que presentó para el retablo mayor de la parroquia de Cascante, en Navarra.

Jiménez Angel (JOSÉ). Pintor español del siglo XVII, natural de Toledo y discípulo de Antonio Rubio, de aquella ciudad. Sucedió á Claudio Coello en la plaza de pintor de la catedral, y dejó varias obras de mérito; entre ellas, el fresco que cubre el camarín de la ermita de Nuestra Señora de los Remedios, en la villa de Sonseca, provincia de Toledo.

Jiménez Donoso (JOSÉ). Pintor y arquitecto español, que nació en Consuegra en 1628 y murió en 1690. Fué discípulo de su padre Antonio Jiménez y después pasó á perfeccionarse á Roma, donde sus principales estudios fueron de arquitectura y perspectiva. Las obras más notables que dejó, son: dos cuadros en la capilla de San Juan de Letrán, en Valencia; una *Virgen*, un *san Juan*, un *san Bruno* y una *Adoración de los Reyes*, en la Cartuja de Valdecristo, en Segorbe; *La Encarnación*, en el colegio de Loreto de Madrid; *La Trinidad*, en la iglesia del mismo nombre; *san Ignacio*, *san Francisco Javier* y algunos frescos, en San Isidro el Real; *Historia de los santos Justo y Pastor*, en la parroquia del mismo nombre; *Vida de san Benito*, en San Martín; *Asunción*, *Sueño de san Jose*, y frescos, en san Basilio; el retablo mayor, *san Francisco de Paula* y varios retratos, en la Victoria; *san Agustín*, en las Trinitarias; *san Nicolás de Bari*, en el Caballero de Gracia; salón, antesala y escalera de la Casa-Panadería; frescos de la sala capitular de la Cartuja del Paular, y *san Francisco de Sales*, en Salamanca.

Jiménez de Rada (RODRIGO). Historiador español, cardenal y arzobispo de Toledo. Asistió al Concilio lateranense, convocado por Inocencio III, que le nombró su legado en España por diez años; excitó á san Fernando á derribar la antigua catedral de Toledo y á edificar la que hoy existe; asistió, en compañía de Alfonso VIII, á la batalla de las Navas de Tolosa; conquistó á Cazorla y su territorio y murió en 1247, al volver de su tercer viaje á Roma. Fué hombre de profunda erudición y en extremo dado á los estudios históricos, habiendo dejado escritas las siguientes obras: *Historia de España; Historia de los árabes* é *Historia de Roma.*

Jimeno. Masculino. Nombre patronímico de varón.

ETIMOLOGÍA. *Jiménez.*

Jimeno (MATÍAS). Pintor español del siglo XVII, discípulo de Vicente Carducho. Entre sus cuadros más notables, se citan: *La Encarnación del Hijo de Dios; Nacimiento de Jesucristo; Epifanía* y *Presentación en el Templo.*

Jimenzar. Activo. Provincial Aragón. Quitar á golpes de pala ó piedra al lino ó cáñamo seco la simiente, para llevarlo á poner en agua.

Jimio, mia. Masculino y femenino. SIMIO.

Jinebro. Masculino anticuado. ENEBRO.

Jinesta. GINESTA. La forma *jinesta*, que se halla en algunos *Diccionarios*, no tiene raíz.

Jinestada. GINESTADA. La forma *jinestada*, que trae la Academia, no es la etimológica.

Jineta. Femenino. Lanza corta con el hierro dorado y una borla por guarnición, que en lo antiguo era insignia de los capitanes de infantería. ‖ Cierto tributo qne en otro tiempo pagaban los ganados. ‖ El arte de montar á caballo, según la escuela del mismo nombre. Se usa en el modo adverbial Á LA JINETA. ‖ El empleo de sargento. ‖ TENER LOS CASCOS Á LA JINETA. Frase familiar. Tener poco juicio ó ser alborotado y bullicioso.

ETIMOLOGÍA. *Jinete.*

Jinete. Masculino. Soldado de á caballo que peleaba en lo antiguo con lanza y adarga, y llevaba encogidas las piernas con estribos cortos. ‖ El que está montado á caballo. ‖ Hállase usado por caballero.

ETIMOLOGÍA. Berberisco *zeneta*, nombre de una tribu que montaba muy bien á caballo.

Jinetear. Activo americano. Domar los caballos cerriles montándolos. ‖ Americano. Subir en un toro.

Jinetón. Masculino aumentativo de jineta.

Jinglar. Neutro. Moverse de una parte á otra colgado, como en el columpio.

Jingreta. Femenino anticuado. Burla, mofa.

Jingrina. Femenino. Nombre de una flauta pequeña de los antiguos.

Jinja. Femenino anticuado. AZUFAIFA.

ETIMOLOGÍA. *Jinjo.*

Jinjo. Masculino anticuado. AZUFAIFO.

ETIMOLOGÍA. *Jonjolí.*

Jinjol. Masculino. AZUFAIFA.

Jinjolero. Masculino. AZUFAIFO.

Jipato, ta. Adjetivo americano. Pálido, enfermizo en el semblante. ‖ Americano. Hárto, repleto de comida.

Jiquilite. Masculino. AÑIL.

Jira. Femenino. El pedazo algo grande y largo que se corta ó rasga de alguna tela. ‖ Banquete campestre que se hace entre amigos con regocijo y bulla. ‖ HACER JIRAS Y CAPIROTES. Frase familiar. HACER MANGAS Y CAPIROTES.

ETIMOLOGÍA. *Girar.* La forma *jira*, que trae la Academia, no es etimológica.

Jirada. GIRADA. La forma *jirada*, que aparece en algunos *Diccionarios*, no tiene raíz.

Jirafa. Femenino. Camello pardal.

ETIMOLOGÍA. 1. Arabe *zarāfa, ferāfa*, y *djarāfa*, en Humbert: catalán, *girafa*; francés, *girafe.*

2. La forma *azorafa*, que se halla en la *Chronica de* DON ALONSO X *(folio 5, b.)*, es el árabe *az-zōrafa.*

Jiraldete. Masculino. Roquete sin mangas.

ETIMOLOGÍA. *Jirel.*

Jirándula. GIRÁNDULA. La forma *jirándula*, que aparece en algunos *Diccionarios*, no tiene raíz.

Jirapliega. Femenino. Especie de electuario compuesto de cosas purgantes.

Jirasal. Femenino. Fruto de un árbol de la India llamado laca.

Jiraspe. Masculino. Hilo de oro y seda muy delgadito, y cordón de la misma materia, que usan los árabes como adorno.

Jiraumón. Masculino. *Botánica.* Árbol de la India, cuya fruta, del mismo nombre, es parecida á la calabaza.

Jiraupialgara. Femenino. *Zoología.* Culebra del Brasil, que se sube á la copa de los árboles á comerse los huevos de las aves.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo brasileño.*

Jirel. Masculino. Especie de jaez.

ETIMOLOGÍA. Arabe *djilel, djellale*, en Daumas; *djellali*, en Tristam, vocablos que se usan aún en Argelia.

Jirgonz. GIRGONZ.

Jirgonza. Femenino anticuado. Especie de piedra á que se atribuía tener virtud contra el veneno.

Jirguero. Masculino anticuado. JILGUERO.

Jiribado. Masculino. *Germanía.* El guisado.

Jiride. Femenino. *Botánica.* Planta que tiene las hojas como el lirio cárdeno, aunque más anchas y pun-

Digitized by Google

tiagudas. En medio de ellas sale un tallo de mediana grosura, del cual nacen unas vainas de tres esquinas llenas de ciertas flores purpúreas. Produce la simiente redonda y roja, encerrada en unas como vainas, y tiene hollejos como los de las habas. Es medicinal, y Laguna pretende que sea la *spatula fœtida*.

Jirimiquear. Neutro americano. SOLLOZAR.

ETIMOLOGÍA. Por *jeremiquear;* de *Jeremías*.

Jirino. Masculino. El embrión de la rana.

Jirofina. Femenino. Especie de salsa que se compone de bazo de carnero, pan tostado y otros ingredientes.

Jirofle. Masculino. *Botánica.* Árbol de la India que produce los clavos de especia, y crece hasta treinta piés.

ETIMOLOGÍA. Griego χαρυόφυλλον *(karyóphyllon)*, de χάρυον *(káryon)*, nogal, y φύλλον *(phyllon)*, hoja; «hoja de nogal:» latín, *caryophyllum;* italiano, *garofano;* francés del siglo XII, *girofre;* moderno, *girofle;* provenzal y catalán, *girofle, gerofle*.

Jirón. GIRÓN. La forma *jirón*, que trae la ACADEMIA, no tiene raíz.

Jironcillo, to. GIRONCILLO, ITO.

Jirpear. Activo. Cavar las cepas de las vides al rededor, dejando un hoyo donde se detenga el agua cuando se riegan ó llueve.

Jis. Masculino. *Pintura.* CLARIÓN.

Jisca. Femenino. CISCA Ó CARRIZO.

Jisma. Femenino anticuado. Cuento ó chisme.

ETIMOLOGÍA. *Cisma*.

Jismero, ra. Adjetivo anticuado. Cuentero.

ETIMOLOGÍA. *Jisma*.

Jiste. Masculino. La espuma de la cerveza.

Jitar. Activo. Provincial Aragón. Arrojar ó echar fuera. Sólo tiene ya uso en las montañas.

ETIMOLOGÍA. Latín *jactāre*, frecuentativo de *jacĕre*, lanzar: catalán, *gitar;* aragonés, *jitar;* Berry, *giter;* provenzal, *gitar, gietar, getar;* francés, *jeter;* italiano, *gittare, gettare*.

Jito. Masculino. *Fundición.* La canal por donde corre el metal fundido, y también el agujero por donde entra en la matriz. ‖ El metal que sobra de toda letra ó pieza que se vacía.

ETIMOLOGÍA. *Jitar*.

Jitomate. Masculino americano. TOMATE.

Jiyabar. Neutro. *Germanía.* Cantar.

¡Jo! Interjección de que se usa para hacer parar las caballerías.

Joa ó **Joba.** Femenino. *Marina.* Crecimiento de las ligazones de cuenta en las cintas altas.—«El crecimiento ó aumento que se da á los maderos de cuentas en las puntas altas que hacen el costado.» *(Vocabulario marítimo de Scvilla.)*—«De *joba* medio codo ó proa, repartido en tantas partes iguales cuantas fueren las orengas.» *(Recopilación de leyes de Indias, libro 9.°, título 28, ley 22.)*

Joan. Masculino. Nombre patronímico anticuado. JUAN.

Joaneta. Femenino. Especie de tónico.

Joaquimismo. Masculino. Doctrina que consiste en pretender que el Evangelio de Jesucristo debe ser abolido, como se abolió la ley de Moisés; al cual sucederá un tercer estado, que será el estado de la perfección, llamado el reino del Espíritu Santo. En este reino, que el abad Joaquín denomina *el Evangelio eterno*, la propiedad será abolida, lo cual quiere decir que el reino del padre Joaquín no vendrá nunca, porque abolir la propiedad es abolir al hombre. El hombre es propiedad también, como todas las cosas que no representan el ser absoluto.

ETIMOLOGÍA. Abad *Joachim (Joaquín)* de Floro, autor del *Evangelio eterno* (siglo XII): francés, *joacchimisme*.

Joaquimista. Masculino. Sectario del joaquimismo, ó sea del Evangelio eterno.

ETIMOLOGÍA. *Joaquimismo:* francés, *joachimiste*.

Joás. Masculino. *Historia Sagrada.* Hijo de Ocozías, sobrino de Atalía.

ETIMOLOGÍA. Latín *Joás*.

Job. Masculino. *Historia Sagrada.* Personaje bíblico, que vivía en Arabia hacia el siglo XVI antes de nuestra era, y que sólo nos es conocido por el libro de la *Santa Biblia*, que lleva su nombre. A juzgar por este libro, JOB debía ser un hombre sencillo y recto, temeroso de Dios y enemigo implacable del mal. Habitaba en la tierra de Hus, territorio cuya situación se ignora. Tenía siete hijos y tres hijas; poseía 7.000 cabezas de ganado lanar, 3.000 camellos, 500 pares de bueyes y 500 caballerías; era dueño de numerosos criados y se le reputaba con justicia por gozar de la posición más opulenta de la comarca. A pesar de sus riquezas, conservó un corazón recto y temeroso de Dios. Pero como Satán afirmase que su fe dependía sólo de su prosperidad, el Señor, para probar lo contrario, le permitió someter á JOB á las más rudas pruebas, sujetándole á toda clase de males, excepto la muerte. A consecuencia de esta permisión, de allí á poco los sabeos le roban sus bueyes y caballerías; el fuego del cielo devora sus rebaños; sus 3.000 camellos caen en poder de los caldeos, y, por último, un viento furioso, soplando del Desierto, derriba la casa donde todos sus hijos estaban reunidos y los sepulta en las ruinas. JOB recibe estas tristes noticias una á una, y un solo grito escapa de su pecho: «*Desnudo salí del seno de la tierra, desnudo volveré á ella. Dios me lo había dado todo: El me lo quita; que su santo nombre sea bendito.*» Pero la prueba se extiende bien pronto al mismo JOB. El desdichado se ve cubierto de una lepra asquerosa, que se extiende rápidamente desde sus piés hasta su cabeza. Sentado en un muladar, rae con un pedazo de teja el fétido humor que escapa de sus úlceras, y cuando su misma mujer viene á culparle por su resignación y su humildad: *Todo se lo debemos á Dios*, le responde; *si de El recibimos los bienes, ¿por qué no recibir los males?* Tres de sus amigos, Eliphaz, Baldad y Sophar, sabedores de sus infortunios, acuden á verle; pero ante el espectáculo de los males de que le ven herido, permanecen mudos siete días y siete noches; por fin, consiguen hablarle y tratando de convencerle de que las adversidades sólo pueden caer sobre los malvados, le dirigen las más sangrientas invectivas y le abruman á humillaciones. JOB toma á Dios por testigo de su inocencia y protesta que es oprimido sin razón. En la historia de JOB se encuentran pensamientos de una profundidad increíble con respecto á la existencia del mal físico y del mal moral, bajo el imperio de un Dios poderoso y bueno. De pronto un nuevo interlocutor, llamado Eliu ó Elihú, más joven que los otros, toma la palabra, no para acusar á JOB de haber merecido por sus crímenes los severos castigos que Dios le envía, sino para hacerle notar que ha mostrado demasiado orgullo, protestando de su inocencia, porque ningún mortal puede jactarse de penetrar los altos juicios de Dios y de haber sido siempre perfecto á sus ojos. Luego toma Dios la palabra, y después de reprender la presunción del joven Elihú, recuerda algunos de los prodigios que ponen de manifiesto su poder, en un lenguaje lleno de elevación, de grandeza y de majestad. Entonces JOB reconoce que había traspasado los límites que debían marcarle su pequeñez y su ignorancia; á consecuencia de lo cual, Dios, satisfecho de su mansedumbre, le cura de sus males y le duplica las riquezas que había perdido. El patriarca vivió todavía ciento cuarenta años, durante los cuales concedióle Dios siete hijos y tres hijas.—El muladar de JOB, su resignación, los reproches de su mujer y las invectivas de sus amigos, han pasado al lenguaje vulgar, dando motivo á frecuentes alusiones.—La mejor traducción que, separándonos de la incluída en la *Biblia*, se conoce del *Libro de* JOB, es la que M. Ernesto Renán dió á luz en París en 1859. En su prefacio, el autor declara que su versión está hecha sobre el texto *massorético*, salvo dos ó tres pasajes, en que todos están de acuerdo que deben corregirse; pero, francés antes que todo, se aparta por completo del método alemán, que consiste en calcar escrupulosamente la palabra alemana sobre la hebrea. M. Renán ha suprimido la división en capítulos, como introducida en una época posterior al poema, y ha tratado de inspirarse en el estilo del *Libro de* JOB, para que se sienta en la traducción algo de la sublime cadencia que presta tanto encanto al texto hebreo. Los personajes del poema no son judíos; el lugar de la escena está situado fuera de la Palestina; en él no se encuen-

Digitized by Google

tra alusión alguna á los usos mosaicos, y Job no parece conocer otro culto que el patriarcal. Desorientados por todas estas circunstancias, hábiles críticos han pretendido que el *Libro de* Job no era de origen hebraico. Esta opinión debe ser tenida como errónea, si se quiere decir con esto que la lengua empleada en él no es puro hebreo, ó que el texto que ha llegado á nosotros no es más que la traducción hebraica de una obra escrita en otro dialecto semítico. Lo que no admite duda, es que el fondo de las ideas de Job no es especial de la raza hebrea, sino común á toda la semítica; de donde es preciso concluir que el *Libro de* Job es anterior á la época en que las instituciones religiosas de los hebreos tomaron una forma definitiva merced á la legislación mosaica. Según Renán, la composición entera de esta obra admirable descansa en una leyenda idumea, y las tesis filosóficas desarrollas en sus diálogos, no son otra cosa que lugares comunes de la doctrina semítica. Por la comparación de los textos, por el estudio de los historiadores y de la estética de la lengua hebrea, hay fundamento para adherirse á una opinión muy acreditada, que coloca la aparición del libro hacia el año 700. Queda que sondear una nueva cuestión, la de la autenticidad del precioso documento que se examina. ¿Es todo él de la misma mano? Renán no lo cree; pero al mismo tiempo combate á los críticos que le suponen obra de muchas generaciones. A despecho de numerosas contradicciones que presentan las diversas partes en el fondo y en la forma, no admite como cierta otra interpolación que la del discurso de Elihú. Aquí termina la parte científica del comentario de M. Renán; pero antes de darnos el texto de la obra, se esfuerza en señalar la grandeza y la profundidad de su pensamiento. En ninguna parte, con efecto, la austeridad, la elevación y sobrio ornato que caracterizan á todas las obras originales de la raza semítica, se manifiestan con un hechizo más seductor. Jamás libro filosófico ó religioso alguno ha denotado tanta vivacidad de imaginación, tanta fuerza, ni tanta pasión concentrada y encerrada en los límites del más escrupuloso razonamiento. M. Renán hace también notar que la época del *Libro de* Job es la de la decadencia, entre los hebreos, de las ideas mitológicas, que hormigueaban en la ley mosaica en sus primeros pasos. En una palabra, el *Libro de* Job es la expresión de la turbación inevitable que se apodera de la conciencia humana en aquel instante supremo en que principiaba á desvanecerse la vieja teoría patriarcal, fundada únicamente en las delicias de este mundo, es decir, en los goces de la vida terrestre. Por consiguiente, el *Libro de* Job marca un trastorno necesario y profundo en el espíritu de aquellas edades, una verdadera palingenesia providencial.

Reseña.—Príncipe de Arabia, célebre por tres cosas que rayaron en lo sublime: una fe extraordinaria, una extraordinaria poesía y una extraordinaria paciencia; en cuyo sentido se dice, á guisa de proverbio: «tiene más paciencia que Job.» (Anónimo.)

Jobero, ra. Adjetivo americano. El que tiene el cutis manchado de blanco y verde.

Etimología. *Hobero.* La *j* de *jobero* no es más que la aspiración de la *h* de *hobero.* Maravilla encontrar en América nuestro antiguo vocablo.

Jobo. Masculino. Arbol de América, muy alto y frondoso, algo parecido al cedro, cuya fruta, del mismo nombre, es una especie de ciruela amarilla. ‖ Correr jobos. Frase familiar americana. Hacer novillos.

Jocabed. Femenino. *Historia Sagrada.* Madre de Moisés. *(Biblia.)*

Etimología. Latín *Jochabed.*

Jocasta. Femenino. *Mitología.* Hija de Meneceo, hermano de Creonte, rey de Tebas, y mujer de Layo; muerto el cual, casó con su propio hijo Edipo, de quien tuvo dos hijos, Eteocles y Polínices, que se mataron uno á otro; y ella, á sí misma.

Etimología. Latín *Jŏcāsta.* (Séneca.)

Jockey. Masculino. Voz inglesa que significa criado joven destinado á seguir montado á su señor y correr sus caballos ó dirigirlos.

Etimología. Inglés *jockey,* del francés *jaquet,* corrupción de *Jacques,* Jacobo, aplicado á significar la idea de un hombre de poco valer, de un pobre diablo.

Jocó. Masculino. Especie de orangután.

Jocoque. Masculino. Jocoqui.

Jocoqui. Masculino. Nata agria, de que se hace mucho aprecio en algunas provincias de Méjico.

Jocosamente. Adverbio de modo. Con jocosidad.

Etimología. *Jocosa* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *jŏcōsè;* italiano, *giocosamente;* catalán, *jocosament.*

Jocoserio, ria. Adjetivo. Lo que participa de serio y jocoso; y así se dice: romance jocoserio. ‖ Lo que tiene la propiedad de expresar con formas festivas y alegres pensamientos serios y sentenciosos.

Etimología. *Jocoso* y *serio:* catalán, *jocoserio, a.*

Jocosidad. Femenino. Chiste, donaire.

Etimología. *Jocoso:* italiano, *giocosità;* catalán, *jocositat.*

Jocosisimo, ma. Adjetivo superlativo de jocoso.

Jocoso, sa. Adjetivo. Festivo y gracioso.

Etimología. Latín *jŏcōsus,* alegre, festivo, chancero, gracioso; forma adjetiva de *jŏcus,* chanza, dicho agudo; italiano, *giocoso;* catalán, *jocós, a.*

Sinonimia. *Jocoso, festivo.* Suele confundirse la significación de estas dos palabras, pero inexactamente. La *jocosidad* es de suyo chocarrera, porque de suyo traspasa los límites de lo *festivo:* es *jocoso* un hombre que en el decir pone en acción los medios más exagerados de agradar á sus semejantes. Es *festivo* un hombre que en el decir pone en acción los medios más finos, delicados y contenidos de agradar á sus semejantes. El *jocoso* es extravagante; el *festivo* es alegremente discreto. Bertoldo es un personaje *jocoso;* Cervantes, un escritor *festivo.* (López Pelegrín.)

Jocoyol. Masculino americano. Acedera.

Jocoyote. Masculino americano. El hijo menor, que suele ser también el más querido de sus padres.

Jocundidad. Femenino anticuado. Alegría, apacibilidad.

Etimología. *Jocundo:* latín, *jūcunditas,* agrado, encanto, deleite; italiano, *giocondezza;* catalán, *jocunditat.*

Jocundisimo, ma. Adjetivo anticuado superlativo de jocundo.

Jocundo, da. Adjetivo anticuado. Plácido, alegre y agradable.

Etimología. Latín *jŭcundus* y *jōcūndus,* agradable, forma de *jŏcus,* gracia, chiste, donaire, diversión (De Miguel y Morante): italiano, *giocondevole, giocondo;* francés, *joconde.*

Reseña.—El latín *jūcundus* se halla en las inscripciones como nombre propio, de donde hubieron de tomarlo Ariosto y La Fontaine para inmortalizarlo con su genio.

Joel. Masculino. *Historia Sagrada.* Hijo primogénito de Samuel. *(Biblia.)*

Etimología. Latín *Joel.*

Jofaina. Femenino. Aljofaina.

Jofor. Masculino anticuado. Pronóstico.

Etimología. Árabe *djafr* (جفر) en Ibn-Khallicān, Ibn-Khaldún, Herbelot y Shaw. La voz del artículo se halla en el *Diccionario* del padre Jerónimo Víctor y en Mármol, cuyo último autor dice: «jamás se tuvieron por contentos, suspirando siempre con la memoria de su antigua era, y confiados en unas ficciones vanas, llamadas *jofores* ó pronósticos: sólo en ellas ponían su esperanza, porque les decían que habían de volver á ser moros y á su primer estado.» *(Rebelión de los moriscos, folio 32.)*

Jofre. Masculino anticuado. Jorfe. ‖ Masculino. Nombre patronímico de varón. Gofredo.

Joglar. Masculino anticuado. Juglar.

Joglaresa. Femenino anticuado. Juglaresa.

Jogleria. Femenino anticuado. Pasatiempo, regocijo, placer.

Joguer. Neutro anticuado. Acostarse.

Jogui. Masculino. Nombre de unos peregrinos indios, que viven de limosnas.

Johannisberg. Masculino. Uno de los mejores y más estimados vinos del Rhin.

Etimología. Alemán Johannisberg, nombre del lugar en cuyas cercanías existe el viñedo; de *berg,* montaña, y *Johannes,* Juan: francés, *johannisberg.*

Digitized by Google

Joicio. Masculino anticuado. JUICIO.

Jojoba. Femenino. Fruta americana, parecida á las judías pequeñas y de color de castaña.

Jole. Femenino. *Tiempos heroicos.* Hija de Eurito, rey de Oecalia. (SÉNECA.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Jŏle.*

Jolgorio. Masculino familiar. Regocijo, broma, diversión.

ETIMOLOGÍA. *Holgar.* JOLGORIO representa *holgorio*, mediante la aspiración de la *h.*

Jolies. Femenino. Acción alegre, ó palabra festiva propia de la mocedad. Es tomada del francés *joli*, que significa alegre y festivo. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Jolito. Masculino anticuado. Calma, suspensión. ‖ QUEDARSE Ó VOLVERSE UN JOLITO. Frase anticuada. Quedarse suspenso ó chasqueado.

ETIMOLOGÍA. «Viene, según Covarrubias, del verbo italiano *gioire*, que vale tomar reposo y holganza.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Jona ben Ganach. Gramático judío, que vivía en Córdoba á mediados del siglo XI, ejerciendo la Medicina. Combatió las teorías gramaticales de Judá Chajug y dejó además un *Libro de investigación*, *Gramática* y *Diccionario hebreo*, y otro, *De los remedios simples.*

Jonás. *Historia Sagrada.* (De una palabra hebrea que significa *paloma.)* Uno de los doce profetas menores, hijo del profeta Amathi, que vivía en la segunda mitad del siglo VIII antes de Jesucristo, y profetizó el reinado de Jeroboam II. Habiéndole ordenado el Señor que fuera á predicar á los ninivitas la destrucción de su ciudad, trató de evadir los peligros de esta misión. La nave en que se había embarcado, estaba próxima á zozobrar, cuando se persuadió de que su desobediencia á las órdenes del cielo era la causa de la tempestad, y obligó á los marineros á que le arrojaran al mar para apaciguarla. Tragado por una ballena, permaneció tres días en el cuerpo del cetáceo. Algunos críticos han objetado que la garganta de la ballena apenas basta á dejar pasar un arenque, pero tales objeciones no son admisibles, cuando de un milagro se trata. No es más difícil, con efecto, pasar por una garganta de cuatro centímetros cuadrados, que permanecer tres días en el estómago del cetáceo sin ahogarse. Sin embargo, JONÁS no sólo vivió los tres días indicados en el vientre de la ballena, sino que compuso en él un cántico que ha llegado hasta nosotros, siendo después arrojado vivo á la playa. Entonces recibió nuevas órdenes de Dios y esta vez marchó á Nínive con la cabeza cubierta de cenizas y amenazando á la ciudad con la destrucción en el plazo de cuarenta días. No obstante, los ninivitas apaciguaron la cólera de Dios con grandes penitencias, y merecieron así su perdón. JONÁS entonces se mostró afligido, temiendo pasar por un falso profeta; pero Dios le hizo arrepentirse mediante una lección. Un corpulento árbol crece durante la noche; pero á la mañana se seca súbitamente: JONÁS, privado de su sombra, comienza á lamentarse. «Pues si así te afliges, le dice el Señor, por la pérdida de un árbol que ha tardado una sola noche en crecer, ¿por qué quieres que destruya una ciudad, cuya edificación ha costado tantos siglos?»

Resumen.—Según sabios críticos, los pasajes análogos á los de la ballena, no deben tomarse en un sentido literal, sino en la acepción parabólica, casi jeroglífica, que constituye el alma de la literatura de los orientales.

ETIMOLOGÍA. Otros etimologistas entienden que JONÁS significa: «fuego del Señor.»

Jonatás. *Historia Sagrada.* Hijo del rey Saúl.

ETIMOLOGÍA. Vocablo hebreo que significa: dado á Dios, *Deo dato;* latín, *Jŏnăthas.*

Jones. Masculino plural. *Geografía antigua.* LOS JONES, pueblos de Jonia. (CICERÓN.)

ETIMOLOGÍA. Latín *jōnes.*

Joneso. Masculino. Especie de árbol de las Indias.

Jonia. Femenino. *Geografía antigua.* Provincia del Asia menor. (POMPONIO MELA.)

ETIMOLOGÍA. Griego Ἰων *(Íōn),* uno de los hijos de Heleno, padre de la raza griega, según la tradición; latín, *Ionĭa*, francés, *Ionie;* catalán, *Jónia.*

Jonias (ISLAS). Femenino plural. *Geografía antigua.* Islas del mar Egeo, cerca de Jonia. (AVIENO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Jonĭdes insulæ.*

Jónico, ca. Adjetivo. El natural de Jonia y lo perteneciente á esta provincia. ‖ *Arquitectura.* Se aplica á uno de los cinco órdenes de arquitectura, en el cual la columna tiene 18 módulos, uno la basa, y el capitel está adornado de cuatro grandes volutas, y tiene doce partes de las 18 en que se divide el módulo. ‖ Dícese de los edificios en que se observa este orden, y se aplica á cualquiera de los miembros que están construídos con arreglo á sus proporciones; como capitel JÓNICO, columna JÓNICA, templo JÓNICO. ‖ Masculino. Pie de verso que consta de cuatro sílabas. Es mayor ó menor: el mayor tiene las dos primeras largas y las otras breves, y al contrario, el menor. ‖ *Dialecto* JÓNICO; uno de los cuatro en que se divide la lengua griega.

ETIMOLOGÍA. *Jonia:* griego, ἰωνικός *(iōnikós);* latín, *iōnĭcus;* catalán, *jónich, ca;* francés, *ionien, ionique.*

Jonio, nia. Adjetivo. JÓNICO.

Jonjolí. Masculino anticuado. AJONJOLÍ.

Jonopso. Masculino. Planta parásita orquídea del Perú.

Jonson (BEN Ó BENJAMÍN). Poeta dramático, contemporáneo de Shakespeare, que nació en Londres en 1574 y murió en la misma ciudad en 1637. Obrero, soldado en Holanda, estudiante en Cambridge, actor, duelista, converso al catolicismo y vuelto de nuevo á la Iglesia protestante, acabó por escribir para el teatro, en 1593, bajo la protección de Shakespeare, de quien en más de una ocasión se había burlado, haciéndole blanco de mordaces sátiras. Poeta laureado en 1619, murió, sin embargo, en la miseria. El estudio de los clásicos y de las reglas del teatro, la erudición, cierta dignidad y un verdadero talento para la sátira, hacen apreciable la lectura de sus obras dramáticas, que ascienden al número de cincuenta, sobresaliendo entre ellas sus tragedias: *Seyano* y *Catilina.* Sus numerosas *Masques* (pasatiempos de salón) y sus poesías *(Forest Underwods)* revelan un talento más puro. Además de esto, escribió una *Gramática inglesa,* que demuestra sus no escasos conocimientos en filosofía. Su tumba se conserva en Wéstminster; sobre ella sólo hay grabadas estas palabras: «*¡Oh extraño* BEN JONSON!» La mejor edición de sus obras es la de W. Gifford (siete volúmenes en 8.°), Londres, 1816.

Jonuco. Masculino americano. Rincón ó cuarto húmedo y oscuro, que se halla debajo de la escalera de las casas.

Jope. Masculino. Especie de insecto. ‖ Interjección familiar. JOPO.

¡Jopo! Interjección familiar. ¡Fuera de aquí!

ETIMOLOGÍA. *Hopo*, por aspiración de la *h.*

Joppe. Femenino. *Geografía antigua.* Deliciosísima ciudad de Palestina, no lejos del Carmelo y enfrente de san Juan de Acre; hoy, Jafa. ‖ JAFFA.

ETIMOLOGÍA. *Joppe. (Biblia.)*

Jorcar. Activo. Provincial Extremadura. AECHAR.

Jorco. Masculino. Provincial Extremadura. Fiesta ó baile algo libre que se usa entre gente vulgar.

Jordán. Masculino. Se dice de todo lo que remoza, hermosea y purifica. Es metáfora tomada del río JORDÁN, santificado por el bautismo del SALVADOR.

ETIMOLOGÍA. Hebreo *jor*, arroyo, y *aden, eden*, delicia; «río delicioso:» latín, *Jordānis;* italiano, *Giordano;* francés, *Jourdain.*

JORDÁN, ANIS. De la voz hebrea *jor*, arroyo, y *aden, ó eden,* placer; río del placer, arroyo agradable. Este célebre río llamado hoy el *Arden,* nace en el monte *Hermón* (en el anti-Líbano), atraviesa el lago de Tabarieh (Genezareth) y la Palestina, y desagua en el mar Muerto. (MONLAU.)

Jordán (ESTEBAN). Pintor, escultor y arquitecto español, que nació en Valladolid en 1543 y murió en 1603. Fué discípulo de Alonso Berruguete y amigo de Domingo Theotocópuli, llamado el *Greco.* Hizo un viaje á Italia con objeto de perfeccionarse en su arte, y al volver á España fué nombrado escultor de Felipe II. Sus obras más notables son tres retablos que

Digitized by Google

existen en la Magdalena de Valladolid, en Santa María de Rioseco y en el santuario de Montserrat.

Jordán (Salvador). Pintor español de la escuela de Madrid, que vivía por los años de 1636. Adquirió gran reputación como retratista, y entre otros muchos, todos notables por el dibujo y parecido, se cita en particular el de don Francisco de Quevedo y Villegas.

Jorfe. Masculino anticuado. Pared de piedra seca. ‖ Tormo de piedra ó peñasco en alto.

Etimología. Arabe *djorf*, montón de tierra, trinchera, dique, terraplén, baluarte: *agger*.

Jorfear. Neutro. Formar un suelo sin bovedillas. ‖ Anticuado. Fabricar un jorfe.

Jorgolin, no. Masculino. *Germanía.* Compañero ó criado de rufián.

Jorguín. Masculino. Hollín.

Jorguina. Jorguinería.

Jorguinería. Femenino anticuado. Hechicería.

Jorjín. Jorguín.

Jorjina. Jorguina.

Jornada. Femenino. El camino que, yendo de viaje, se anda regularmente en un día. ‖ Todo el camino ó viaje, aunque pase de un día. ‖ Expedición militar. ‖ El viaje que los reyes hacen á los sitios reales. Llámase también así el tiempo que residen en alguno de estos sitios. ‖ Lance, ocasion, circunstancia. ‖ Metáfora. El tiempo de la vida del hombre, y también el paso que da el alma de esta vida á la eterna. ‖ Metáfora. Cualquiera de las partes en que se divide la comedia española, que por lo regular son tres. ‖ Metáfora. En la imprenta es lo que puede tirar la prensa en un día. ‖ rompida. Anticuado. *Milicia.* Batalla ó acción general. ‖ A grandes ó á largas jornadas. Modo adverbial. Con celeridad y presteza. ‖ Al fin de la jornada. Expresión. Al cabo de tiempo, al concluirse, al descubrirse alguna cosa. ‖ Caminar por sus jornadas. Frase metafórica. Proceder con tiempo y reflexión en algún negocio.

Etimología. *Jornal:* italiano, *giornata* (de *giorno*, día); francés, *journée* (del antiguo *jornade, journade);* provenzal y catalán, *jornada;* Berry, *jornée;* burguiñón, *jonée.*

Jornada romana. *Historia.* Llámase así el *día romano*, ó la manera de distribuir el día en Roma. Dividíase en *mañana, mediodía* y *tarde* ó *noche.* Por la mañana, los ricos recibían á sus clientes, que desde la aurora se hallaban á sus puertas. Las visitas duraban dos horas, de seis á ocho de la mañana. El patrono subía en su litera é iba á algún *forum*, mientras que sus clientes más fieles le escoltaban á pie. En la *tercera hora* (nueve de la mañana) principiaban los negocios, que duraban hasta el *mediodía*, ú *hora sexta*, en que iba á comer y á dormir la siesta hasta la *hora octava* (dos de la tarde). Algunos se dedicaban al trabajo durante una hora. A la *hora nona* (tres de la tarde) principiaba la tarde ó la noche, en cuya sazón cesaban los negocios, se levantaban de dormir y se iban: unos, al campo de Marte, con el fin de hacer ejercicios, y otros, á la Vía Apia, paseo principal de Roma, donde acudían á caballo ó en carro. A la primera hora ú *hora prima* (cuatro de la tarde), iban al baño, comían después, á veces largamente, y se acostaban al dejar la mesa.

Jornadica, lla, ta. Femenino diminutivo de jornada.

Jornal. Masculino. El estipendio que gana el trabajador en un día entero por su trabajo. ‖ Anticuado. Medida de terreno, como aranzada, fanega, etc., y sería la tierra que trabajaba en un día un jornalero. ‖ A jornal. Modo adverbial con que se explica el ajuste que se hace de alguna obra pagando los jornales, en contraposición de cuando se ajusta á destajo.

Etimología. Latín *diurnālis*, forma de *diurnus*, diurno: italiano, *giornale:* francés, *journal;* provenzal, *jornau;* catalán, *jornal.*

Jornalar. Neutro anticuado. Trabajar á jornal.

Jornalero. Masculino. El que trabaja por su jornal.

Etimología. *Jornal:* catalán, *jornaler;* francés, *journalier;* italiano, *giornaliero.*

Joro. Masculino. Especie de saúco del Japón.

Etimología. Francés, *joro.* (Landais.)

Joroba. Femenino. Corcova. ‖ Metafórico y familiar. Impertinencia y molestia enfadosa, como cuando se dice: ¡qué joroba!

Jorobado, da. Adjetivo. Corcovado. ‖ Participio pasivo de jorobar. Se aplica en estilo metafórico y familiar al que ha sufrido alguna molestia; y así se dice: ¡bien me ha jorobado!

Jorobador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que joroba.

Jorobadura. Femenino. Acción ó efecto de jorobar.

Jorobamiento. Masculino. Jorobadura.

Jorobar. Activo familiar. Molestar, enfadar con instancias impertinentes, como cuando decimos: ¡qué manera de jorobar!

Jorobeta. Masculino familiar. Apodo que se da al jorobado.

Jorongo. Masculino americano. Poncho con que se cubre la gente del campo, y á veces la de las ciudades, los que se hacen de tela fina y diversidad de matices.

Joropa. Masculino. Especie de palmera de la América meridional.

Joror. Masculino. Red.

Etimología. *Jorar.*

Jorquín. Masculino. Jorguín.

Jorrar. Activo anticuado. Remolcar.

Etimología. *Jorro.*

Jorro (á). Modo adverbial anticuado. *Marina.* A remolque. ‖ Véase Red.

Etimología. 1. Árabe جر *(djarra),* llevar arrastrando; y como vocablo de marina, remolcar, «navegar á jorro,» en Pedro de Alcalá; «llevar á jorro,» en Víctor; «traer á jorro,» en Barrantes Maldonado; «levar á zorros,» «llevar á remolque,» en portugués.

2. De aquí proviene el portugués *jorrão, zorro, zorra,* carreta; esto es, aparato que se *remolca* por los bueyes; *zorreiro,* cachazudo; *pão de jorro,* palo grueso que no podía transportarse sino con ayuda de la carreta.

3. Covarrubias conocía perfectamente el significado de *jorro;* pero equivocó su etimología; «llevar una cosa á *jorro* es sacarla y tirarla con guindaleta arrastrando, ora sea del agua, ora sea de la tierra; dizen ser arábigo de *churr*, que significa lo mesmo.»

4. La etimología del árabe *djarra,* remolcar, que es de Dozy, está confirmada por un pasaje de las *Mil y una noches,* que dicho autor cita: «los piratas echaron garfios á la nave y la llevaron de remolque;» en donde la idea de remolcar se expresa por *udjarroha,* que es el verbo en cuestión.

Josa. Femenino. Terreno plantado de árboles que llevan fruta de hueso, y se ingertan por lo común en almendros.

Josafat. *Historia Sagrada.* Rey de Judá, hijo y sucesor de Aza. Ocupó el trono de 904 á 880 antes de Jesucristo, y no cesó de ser fiel al Señor, que favoreció siempre sus armas. Los filisteos y los árabes le pagaron tributo. La Escritura le reprocha su alianza con Acab, al cual se unió contra el rey de Siria, á pesar de las advertencias del profeta Miqueas; pero él reparó esta desobediencia con el celo con que emprendió en su reino la tarea de constituir el orden civil, escogiendo sabios jueces y reformando la disciplina sagrada por medio de atinadas disposiciones. Su hijo Joram casó con Atalía, hija de Jezabel.—El *valle de* Josafat, próximo á Jerusalén, al pie y al Este del monte de las olivas, es célebre por la victoria que Josafat, con la ayuda de Dios, alcanzó sobre los ammonitas y moabitas. Se ha comprendido mal generalmente la profecía de Joel, que fija el lugar del último juicio en el *valle de* Josafat. La expresión del profeta es completamente metafórica, aludiendo á que el *valle de* Josafat es el inmenso cementerio de Jerusalén.

Etimología. Del hebreo *Iosaphâh,* compuesto de *Iaoh, Iehovah,* Dios, y *schaphat,* juzgar: esto es, *juicio de Dios.* Nombre propio de un monarca de Judá, que entró á reinar, después de la muerte de su padre Asa, hacia los años 928, ó según otros, 914 antes de Jesucristo.—Alcanzó una gran victoria contra sus enemigos en el valle situado entre el torrente Cedrón, el jardín de las Olivas y Jerusalén, y de ahí el dar á aquel sitio geográfico la denominación de *valle de Josafat.* (Monlau.)

BIBLIOTECA DE FILOSOFÍA
Digitized by Google

Reseña.—En el valle del mismo nombre, por donde corre el torrente Cedrón, se conserva aún el sepulcro monumental del personaje de esta biografía. Se halla en la parte de Oriente, no lejos del monte del *Escándalo,* en donde idolatró Salomón, y del sitio en que estuvo la higuera donde se ahorcó Judas Iscariote.

José. Patriarca hebreo, hijo de Jacob y de Raquel, que nació en 1213 y murió en 1103 antes de Jesucristo, ó según otras cronologías, nació en 1745 y murió en 1635. La predilección que tenía por él su padre, excitó la envidia de sus hermanos, que le vendieron á unos mercaderes, los cuales le llevaron á Egipto, donde entró de esclavo en casa de Putifar, uno de los más importantes oficiales del palacio de Faraón. Putifar le puso al frente de su casa y le dió las mayores pruebas de afecto, dopositando en él su confianza; pero la dicha que José gozaba en aquella casa se vió bien pronto acibarada, porque habiéndose apasionado de el la esposa de su señor, y viendo que José no la correspondía, le acusó ante su marido de haber querido seducirla, y fué encerrado en una prisión. Inspirado allí José por la sabiduría divina, explicó los sueños de dos prisioneros que estaban encerrados con él, anunciándoles su destino, predicción que se vió cumplida. Noticioso Faraón de estos sucesos, mandó que le llevaran á su presencia para que le interpretara un extraño sueño que había tenido y que nadie podía explicarle. José predijo entonces siete años de hambre, precedidos de otros siete de abundancia. Admirado el rey de tanta sabiduría, le nombró su primer ministro y le encargó que reservara un residuo de los primeros años para la época de la escasez. Cuando llegó este tiempo, Jacob, falto también de granos, envió sus hijos á Egipto para comprarlos, y entonces José se dió á conocer á sus hermanos, los perdonó y obtuvo para ellos la tierra de Gessén. Gobernó por muchos años el Egipto y murió á los 110 años de edad, dejando dos hijos: Manasés y Efraín, que habían sido adoptados por Jacob y que dieron su nombre á otras tantas tribus hebreas.

Etimología. *Joseph, Iosephus:* del hebreo *Iosuph,* que significa aumento, perfección, derivado de *iasaph,* añadir, aumentar. Nombre propio de uno de los doce hijos de Jacob y de Raquel, del esposo de María y de otros santos y personajes ilustres. (Monlau.)

José (san). Esposo de la Virgen María y padre putativo de Cristo. Era vástago de la tribu de David, vivía en Nazareth, con bastante escasez de fortuna, y ganaba su sustento ejerciendo el oficio de carpintero. Cuando María se sintió encinta, quiso repudiarla; pero instruído por un ángel del misterio de la Encarnación, consintió en seguir viviendo con ella y en educar á su hijo. Luego que nació Jesús, huyó con él y con María á Egipto, para librar á aquél de la persecución de Herodes, que quería hacerle morir. Después de muerto el rey, volvió José á Nazareth y continuó su oficio de carpintero. La Iglesia católica celebra su fiesta el 19 de Marzo.

José Bonaparte. Hermano mayor de Napoleón, que nació en 1768, y su carrera política estuvo siempre subordinada á la de su hermano. Durante el consulado de éste desempeñó algunas misiones diplomáticas, y á poco de establecerse el imperio, en 1806, recibió el trono de Nápoles. Dos años después pasó al de España, á su pesar, y en él se mantuvo hasta 1813, sin gozar un momento de paz, por la lucha que tuvo que sostener contra los españoles. Después de la abdicación de su hermano, se retiró á los Estados-Unidos, donde vivió con el título de conde de Survilliers. (Sala.)

José (Francisco Leclerc du Tremblay, *conocido por el padre José).* Nació en París en 1577 y murió en 1638. Era hijo de un presidente del Parlamento y embajador en Venecia, y de María Lafayette, descendiente de un mariscal de Francia. El duque de Alençón, hermano de Enrique III, y su hermana la duquesa de Angulema, le tuvieron en la pila bautismal. Su educación fué brillante; aprendió el italiano, el inglés, el alemán, el español, el griego y el hebreo. Ya era conocido en Europa con el nombre de *barón de Manflie;* había abrazado la carrera de las armas y hecho una campaña á las órdenes del condestable Montmorency, cuando, llevado de su vocación, se hizo capuchino en 1599, á pesar de la oposición de su madre. Arrastrado á la política, se le vió en 1616 agente activo de la corte en las confenencias de Londum con Condé. En 1617-19 excitó al duque de Nevers á ayudar á los griegos contra los turcos, y en 1618 hizo un viaje á Madrid con el carácter ostensible de misionero para excitar el celo religioso contra la Turquía, pero en realidad como explorador secreto de Richelieu. Confidente íntimo de los designios de este ministro y su agente más adicto, estaba en relación con todos los hombres que tomaban parte en los asuntos políticos de Europa, sin tener, empero, carácter alguno oficial. Su correspondencia es siempre ambigua, indirecta, oculta por un pseudónimo que muchas veces es el de *La Verdure.* El nombre por que más se le conoce, es por el de la *Eminencia gris,* con que le designaban sus contemporáneos. Este personaje fué el enviado en 1629 á la Dieta de Ratisbona, para excitar á los príncipes alemanes contra el emperador Fernando II é imponerle la deposición de Wallenstein y del lugarteniente de su ejército. El fué quien en 1636 aseguró á Richelieu en el poder, después de la toma de Corbia. Al saber su muerte, el cardenal exclamó: «¡He perdído mi brazo derecho!»

José de Arimathea. Judío de la tribu de Efraín, rico habitante de Jerusalén é individuo del Sanhedrín. Afecto en secreto á las doctrinas de Jesús, tuvo por razón de su cargo que asistir al consejo en que fué condenado el Salvador, absteniéndose, sin embargo, de tomar parte en aquel perverso juicio. Muerto Jesús, y á pesar de exponerse á perder con ello el prestigio que entre escribas y fariseos gozaba, obtuvo de Pilato el cuerpo del Crucificado, después de la Pasión; le desprendió del infamante madero y le dió sepultura en un sarcófago, que dentro del mismo huerto de su casa poseía. Canonizado por la Iglesia católica, su fiesta se celebra el 17 de Marzo.

Josefa. Femenino. Nombre propio de mujer.

Etimología. *José.*

Josefina (María Josefina Rosa Tascher de la Pagerie). Emperatriz de los franceses y esposa de Napoleón Bonaparte, que nació en Trois-Ilestz (Martinica) de una familia originaria del Blasois, el 24 de Junio de 1763. A los 15 años se estableció en Francia, y el 13 de Diciembre de 1779 se unió en matrimonio al vizconde Alejandro de Beauharnais, del cual tuvo dos hijos, Eugenio y Hortensia. Cuando su marido fué encarcelado durante el Terror, le rodeó de los más tiernos cuidados y, aunque sin conseguirlo, hizo los mayores esfuerzos para librarle del cadalso. Presa ella misma, no recobró su libertad hasta el 9 Thermidor. Amiga de Tallién y de Barrás, mujer seductora, menos por su belleza que por su gracia, buena y virtuosa, aunque un tanto frívola, hizo que el general Bonaparte se enamorara de ella y le diera su mano el 9 de Marzo de 1796. En Malmaisón, como en las Tullerías, dió suntuosas fiestas y supo atraer con su amabilidad no pocos partidarios á la causa de aquel que, en el campo de batalla, poseía el secreto de hacer suya la victoria. El solo reproche que la hacía Napoleón era su prodigalidad y su lujo; pero hasta en este defecto veía compensación, pues con él reanimaba el comercio, la industria y las artes. Consagrada emperatriz el 2 de Diciembre de 1804, no pudo enorgullecerse mucho tiempo de ceñir á sus sienes la corona. El cielo la había negado un heredero para el emperador, y este príncipe, después de las escenas más conmovedoras, la obligó á un divorcio que se consumó el 16 de Diciembre de 1809. Entonces Josefina se retiró á una hermosa finca de Navarra, de que su marido la había hecho donación, y desde allí sostuvo con él una correspondencia que no dejó de excitar los celos de María Luisa. Después de la caída del emperador, recibió notables pruebas de la alta estima en que los reyes coaligados la tenían, y murió en Malmaisón el 29 de Mayo de 1814. Sus restos mortales yacen en la iglesia de Rueil. Josefina amaba las letras y las artes, cultivó la botánica y dejó una preciosa colección de plantas raras. Como muestra de sus no escasos talentos, se conservan: *Memorias acerca*

Digitized by Google

de Josefina, por Mlle. Lenormand (3 volúmenes en 8.°); *Cartas de Napoleón á Josefina durante la campaña de Italia, el consulado y el imperio*, París, 1827; y *Cartas de Josefina á Napoleón y á su hija*, París, 1833 (2 volúmenes en 8.°)

Josefinos. Masculino plural. *Historia.* Partidarios de Francia y del rey *José*, hermano de Napoleón I, que le dieron la corona de España en Junio de 1808. La mayor parte se vió obligada á abandonar á España con los ejércitos franceses en 1813; y después que Napoleón devolvió el trono á Fernando VII, por el tratado de 11 de Diciembre de 1813, todos los que habían desempeñado algún cargo fueron proscritos sucesivamente por las Cortes á causa de haber apoyado la invasión extranjera; y por Fernando, como partidarios del usurpador *(2 de Febrero y 30 de Mayo de 1814).*

Josefistas. Masculino plural. *Historia religiosa.* Sectarios vandenses, que sólo contraían matrimonio espiritual. Sus errores fueron condenados por los papas Lucio III (1184) y Gregorio IX (1233).

Josefo (Flavio). Historiador judío, nacido en Jerusalén, el año 37 de nuestra era, y muerto en Roma hacia el 95. Pertenecía á la familia de los Macabeos y muy joven se afilió á la secta de los fariseos, en la cual se hizo notable por su austeridad. Después de haber tratado en vano de contener la rebelión de los judíos contra Roma, aceptó la misión de defender su causa en la Galilea, y sostuvo en Jotapat un obstinado sitio contra Vespasiano y Tito. Obligado á rendirse, predijo á Vespasiano su elevación al imperio, se conquistó su amistad, acompañó á Tito al sitio de Jerusalén, y, después de la toma de esta ciudad, siguió al vencedor á Roma, donde recibió el derecho de ciudadanía, el título de caballero y una pensión. Dejó escrito: *Historia de los judíos contra los romanos y de la ruina de Jerusalén*, en siete libros, obra muy estimada de Tito, quien la hizo traducir al latín; *Antigüedades judaicas*, en 20 libros; *Historia de los judíos desde el Génesis hasta el reinado de Nerón*; dos libros *Contra Apión*, en que combate las suposiciones erróneas del paganismo acerca de los orígenes y objeto del culto hebreo; unas *Memorias*, en que el autor da cuenta de su vida, y su *Discurso* en elogio de los Macabeos, que Josefo titula *El Imperio de la razón*. Todas estas obras fueron escritas en lengua griega y conocidas por Agrippa, hermano de Berenice, que ha certificado su autenticidad en las cartas laudatorias reproducidas por el historiador. San Jerónimo, que llama á Josefo el *Tito Livio de la Grecia*, nos dice que se le elevó una estatua en Roma. Las obras que se conservan de Josefo, han sido reunidas por Havercamp, con la traducción latina de J. Hudson, Amsterdam, 1726 (2 volúmenes en folio), y por G. Duiforf, París, 1865 (2 volúmenes), colección Didot. La mejor traducción al francés es la del padre J. Guillet, París, 1756 (4 volúmunes en 4.°). De Arnaldo de Andilly existe una traducción de las *Antigüedades judaicas* y de la *Guerra de los judíos*, Amsterdam, 1681 (5 volúmenes en 12.°)

Jostrado, da. Adjetivo que se aplica al virote guarnecido de un cerco de hierro, al modo de las puntas de las lanzas de justar, y con la cabeza redonda.

Josué. Jefe del pueblo hebreo, hijo de Num, de la tribu de Efraín, y sucesor de Moisés, que nació en Egipto en 1534 y murió en 1424 antes de Jesucristo, á la edad de 110 años. Se llamó al principio Oseas, nombre que Moisés cambió por el de Josué; sucedió á aquél en el mando de los judíos, á quienes condujo á la tierra de promisión, que dividió en doce tribus. Pasó el Jordán, se apoderó de Jericó, haciendo derribar los muros de la ciudad al son de las trompetas, y venció á Adonisedec, rey de Jebús, en Gabaón, así como á otros cuatro soberanos que se habían coaligado con este príncipe para destruirle. La Escritura refiere que, hallándose combatiendo cuando declinaba el día, Josué con una palabra detuvo el curso del sol, y el día duró hasta que terminó la pelea. Empleó cuatro años en la conquista del país de Canaán, y tuvo, en fin, la satisfacción de ver á aquel pueblo, que había llevado nómada del desierto, establecido en la tierra que la voluntad divina le señalaba por morada. En la *Biblia* hay un libro con su nombre, que se le atribuye, y que contiene su historia. (Sala.)

Jota. Femenino. Nombre de la letra J. ‖ Cosa mínima. Se usa siempre con negación, como cuando decimos: *ni* jota. ‖ Tañido y baile muy usado en España, y especialmente en Aragón y Valencia. ‖ Ojota. Especie de menestra que ya, á lo menos con este nombre, apenas es conocida. ‖ No saber una jota. Frase. Ser muy ignorante en alguna cosa. ‖ Sin faltar una jota. Frase. Sin faltar una coma.

Jotabilla. Femenino. Especie de alondra.

Jote. Masculino americano. Gallinaza, ave.

Jovada ó **Juvada.** Femenino. Provincial Aragón. El terreno que puede arar en un día un par de mulas.

Etimología. Raíz árabe *djabdha* (جبد), tirar, como el buey tira del arado; argelino, *djebda* (جربذ) arado, y extensivamente, un par de bueyes, en Cherbonneau y Martín. El sabio Dozy demuestra esta etimología con excelentes datos.

1. En Argelia no se mide nunca un terreno que se cultiva, sino que se dice: «esta tierra tiene tantas ó cuantas *djebdas*,» como si se dijese: «tantas *jovadas*.» (Cherbonneau.)

2. *Djebda* quiere decir en Constantina: «la porción de terreno que puede labrar en un día un par de bueyes.» (Prax.)

3. Du Cange atribuye el origen del bajo latín *jova, jovata*, á los árabes de las Baleares: «majoricensibus voces familiares, quas ii *ab Arabibus Balearium* incolis acceptas retinuere, apud quos ita *jugerum*, seu modus agri dicitur, tametsi maioris quantitatis.»

4. Esta misma viene á ser la definición de Villanueva, con la diferencia de que no se refiere á los árabes de las Baleares, sino que habla de los valencianos, quienes recibieron la voz propuesta de los árabes de otros reinos: «majoricensibus et olim *Valentinis* voces familiares, ab *arabibus* utriusque regni incolis acceptæ.» *(Viaje literario, IV, 266.)*

5. La forma *yovo*, que es el bajo latín *jova*, aparece en el *Fuero* de Molina: «vecino de Molina que hobiere dos *yovos* (yuntas) de bueyes con su heretat.» (Llorente, *Noticias de las tres provincias Vascongadas, IV, 121.)*

6. El bajo latín tiene *joverius* con el significado de gañán, en una carta aragonesa de 1192, por la cual se ordena: «que nadie dañe ni se apodere de los bueyes ni de los otros animales de labranza, ni del arado con sus aperos, ni del gañán, *joverius*;» «constituentes ne boves aratorios aut cætera quælibet animalia aratoria, vel aratrum cum suis apparatibus, et joverio *sive bubulco* lædere vel invadere quoquo modo præsumat.» (Carpintier, en Du Cange.)

7. La forma *juverius* se halla en otro documento aragonés de 1291 con el mismo significado: «item quod portarius vel aliquis officialis noster non possit pignorare aliqua animalia aratoria, nec *juverios*, nec instrumenta laborandi seu colendi.»

8. La forma *jubatta*, con la significación de *jovada*, se encuentra en la carta de población de Egea, dada á fines del siglo XII, 1180, por el rey de Aragón Alfonso el *Batallador*: «Et in illa torre de Escorón non avet nisi sex *jubattas*... similiter illa Torre de Canalla VI *jubattas*... et ilia Torre longa dos *jubattas*.» (Muñoz, *Fueros, I, 299.)*

9. La forma *jovata* de Du Cange se halla también en un documento de 1275: «item pro una *jovata* vineæ, quam habemus in Alcudia Xativæ contigua vineæ Joannis Martiniez de Heredia:» «por una *jovada* de viña que poseemos en Alcudia de Játiva, contigua á la viña de Juan Martínez de Heredia.»

Jove. *Mitología.* Júpiter.

Jovellanos (Don Gaspar Melchor de). Habiendo dedicado el distinguido publicista señor Cean Bermúdez un libro entero á reseñar la vida del gran patricio, objeto de este artículo, nos hemos creído obligados á tomar por norma su trabajo, digno en todos conceptos de estima y de admiración, sin perjuicio de consultar otros muchos autores. Nació don Gaspar Melchor de Jovellanos en la culta ciudad de Gijón, el 5 de Enero de 1744. Era su padre don Francisco Gregorio, regidor y alférez mayor de la citada villa, y tuvo ocho hermanos, cinco

Digitized by Google

varones, de los cuales él era el tercero, y tres hermanas. Los dos mayores fueron dedicados á la marina, y él, atendidas sus dotes de carácter, fué destinado á la Iglesia. Al cumplir los 13 años, le confirió la primera tonsura el reverendo obispo de la diócesis, para que pudiera obtener un beneficio simple en San Bartolomé de la Nava, en la misma provincia. Cursó el derecho en la universidad de Avila, obteniendo los grados de bachiller y licenciado en leyes en ésta y en la de Osma, trasladándose luego á la de Alcalá, escuela renombrada entonces en filosofía y letras. Al terminar el primer año, cediendo á las instancias de su familia, á la que no había visto hacía ocho, se trasladó á su país, estudiando minuciosamente sus productos, sus elementos de riqueza, sus necesidades respecto á ilustración y el estado del proletariado, al que más tarde había de atender cumplidamente. No tardó en lucir sus grandes conocimientos en el derecho, en los ejercicios á una cátedra de cánones en la universidad de Alcalá, que hubiera obtenido á no verse obligado á salir de aquella ciudad para practicar varias informaciones de pruebas para el ingreso de varios colegiales. Posteriormente quiso hacer oposición á la canongía doctoral de Tuy; pero al detenerse en la corte, sus primos los marqueses de Casa-Tremáñez y su grande amigo y protector el señor Arias Saavedra, lograron disuadirle é inclinarle á la magistratura, obteniendo para él el nombramiento de alcalde de la Quadra, de la real audiencia de Sevilla (31 de Octubre de 1767), cargo más bien honorífico, puesto que no disfrutaba de sueldo entero. Al despedirse del conde de Aranda, éste le ordenó que no se *encasquetara el pelucón como los demás golillas*, y que se hiciera rizar el pelo á la espalda como los ministros del Parlamento de París, *desterrando tales zaleas*. La crítica, al verle en el tribunal sin la famosa peluca, se cebó en él, juzgándole autor de una novedad, producto de un mandato de su jefe. Era DON GASPAR MELCHOR DE JOVELLANOS de estatura proporcionada, más bien alto que bajo, cuerpo airoso, cabeza erguida, blanco y rojo, ojos vivos, piés y manos como de dama, andar firme y decoroso, limpio y aseado en el vestir; sobrio en el comer y el beber, atento en el trato familiar, dulce y persuasivo, generoso y aun pródigo, religioso sin preocupación, ingenuo y sencillo, amigo constante, fuerte en el estudio y duro en el trabajo. Su genio emprendedor le llevó por el camino de las reformas; es decir, del martirio, y desde sus primeros años, dice el señor Diana, se propuso desterrar los errores de nuestra legislación civil. El 20 de Diciembre del mismo año empezó á disfrutar el sueldo entero, y el 26 de Febrero de 1774 ascendió al cargo de oidor. Muy experto en el despacho de los asuntos civiles, era nuevo en los que se referían al gobierno; mas pronto conoció el carácter y tendencias de la administración pública y dió un nuevo sesgo á sus estudios, convencido, según escribió en un magnífico *Discurso sobre la economía civil* (1796) de que «una nación que cultiva, trabaja, comercia, navega, reforma sus antiguas instituciones y levanta otras nuevas; una nación que se ilustra, que trata de mejorar su sistema político, necesita todos los días nuevas leyes, y la ciencia de que se deben tomar sus principios, y el arte de hacerlas según ellos, son del todo forasteros á nuestra común jurisprudencia.» Unió, pues, á los conocimientos del legislador, los indispensables de la economía civil ó política, y aunque parezca increíble, tan graves estudios no le impidieron dedicarse con entusiasmo á la poesía. Sevilla fué para JOVELLANOS un pueblo lleno de felicidades; allí aumentó sus ya grandes conocimientos, allí gozó de unas simpatías universales, siendo su casa el centro á que acudían, lo mismo el magnate que el sabio, igual el artista que el industrial ó el obrero. ¡Cómo extrañar, por tanto, que su nombramiento de alcalde de casa y corte fuese recibido en Sevilla con un sentimiento indescriptible! Apenas llegado á Madrid, fué visitado por sus primos los marqueses de Valdecorzana, los condes de Mora y Fonclán, el marqués de Escalona, el duque de Almodóvar y otras distinguidas personas, á cuyos oídos había llegado la fama del gran talento que le adornaba. La Academia de la Historia, á instancias de su director, señor Campomanes, le nombró individuo supernumerario el 16 de Abril de 1779. La de San Fernando, dos meses después, y la Española, el 24 de Julio de 1781. Las comisiones del Consejo, tales como repesar comestibles y asistir á incendios, no se avenían con su carácter; así fué que sus parientes lograron trasladarle á una plaza del Consejo de las Ordenes (1780). Una de sus primeras comisiones fué visitar el convento de San Marcos de León (Marzo de 1782) y autorizar la elección de prior; y ya cerca de su país, resolvió visitarle, llevando la orden para construir el camino de Oviedo á Gijón, el cual vió comenzar en sus dos extremos el 18 de Septiembre. Interesado grandemente en la prosperidad de su patria, leyó á la Sociedad de Amigos un elocuente discurso exhortando á abrir una suscripción para enviar dos jóvenes á estudiar las matemáticas y la física en el colegio de Vergara, proyecto que, aunque acogido con entusiasmo, no se realizó por entonces. De Oviedo visitó Covadonga, como él lo hacía siempre, estudiando los terrenos, los puertos, la instrucción, todo. A instancias de sus amigos, se decidió á dejar que se representaran su magnífica tragedia *Pelayo* y su notable comedia *El Delincuente honrado*, que alcanzaron un éxito ruidoso. Después de seis meses de ausencia, regresó á Madrid, agregándole, al cargo que desempeñaba, el de superintendente de los tesoros de las órdenes de Calatrava y de Alcántara, y á poco fué nombrado ministro de la Junta de Comercio, Monedas y Minas, alcanzando tal popularidad y tal aprecio, que en todas las esferas era conocido y respetado, lo cual, como era de temer, le suministró muchos envidiosos; especialmente, al ser elegido presidente de la Junta creada, de orden del rey, para premiar las obras dramáticas que se presentasen al concurso abierto con motivo de las fiestas por el doble alumbramiento de la princesa de Asturias, que dió á luz dos infantes gemelos. En 1786 escribió y publicó en *El Censor* dos famosas sátiras; en 1787, su célebre *Informe sobre la ley agraria*, y luego las biografías de don Ventura Rodríguez y Carlos III, un arquitecto y un rey, con el éxito más brillante. Era tal su fama, que hasta el Ministerio de Marina quiso utilizar su capacidad y le envió á Asturias para estudiar las minas de carbón (Abril de 1790). Poco tardó en desempeñar su cometido en Salamanca, y habría seguido á Asturias á no saber el arresto en Madrid de su grande amigo el conde de Cabarrús: pidió permiso al ministro de Marina para venir á la corte con objeto de informar reservadamente al tribunal de las Ordenes sobre puntos del mayor interés; pero en realidad para tratar de salvar á Cabarrús. Súpolo el Gobierno y le intimó la salida inmediatamente, teniendo que ausentarse de Madrid sin lograr su noble designio. Comprendiendo que su salida era un destierro, decidió vivir tranquilo y no doblegarse á las intrigas cortesanas: sus padres habían muerto, y su hermano don Francisco le preparó las mejores habitaciones de la casa en que había nacido; allí colocó su librería y se dedicó á sus trabajos, estudiando con gran empeño las riquezas que entrañaba su país, las ventajas de establecer comunicaciones entre las minas y los puertos de mar, así como otros medios de engrandecimiento. Si en Sevilla su casa era el centro de los hombres eminentes y el refugio de los pobres, lo propio y aun más acontecía en su patria. Por fin, vió conseguido uno de los más grandes deseos de su vida: la concesión del *Instituto Asturiano*, obra á la que había dedicado gran parte de su existencia, á la cual se consagró con el mayor ahinco, desempeñando la cátedra de gramática general y pronunciando innumerables discursos encaminados á despertar la afición de sus alumnos. Esto sin contar el establecimiento de escuelas de niñas y niños en Gijón, el empedrado de las calles, los muros que hizo construir para contrarrestar el empuje de las olas, y otras importantísimas empresas. A pesar de los deseos de que volviera á Madrid, que sus amigos, y más especialmente el señor Arias Saavedra, le manifestaban á fin de que *luciese sus talentos y*

Digitized by Google

prestase nuevos servicios á su patria, se negó diciendo que había resuelto escribir una obrita para la instrucción pública, y su corto influjo, favor y amistad quería dedicarlo al nuevo establecimiento que estaba á su cargo, *y á esta provincia en que nací y cuento morir*. La comisión que le había confiado el Gobierno le obligó á marchar á Vizcaya á estudiar sus industrias, fijándose muy particularmente en la ferrería, y á poco de su regreso á Asturias, se halló con el nombramiento de embajador en Rusia: dudaba en admitir, cuando le llegó el nombramiento de ministro de Gracia y Justicia, y entonces el entusiasmo de sus paisanos no tuvo límites. Con pena abandonó su patria y su tranquilidad, encaminándose á la Corte. En Guadarrama se halló con su amigo Cabarrús, que le aguardaba, y por cuyo consejo Godoy había nombrado ministro á DON GASPAR. Mas al oir JOVELLANOS de labios de Cabarrús la situación del país, las intrigas de la corte y la oposición que la reina había hecho á su nombramiento, suplicó á su amigo que le permitiera renunciar la cartera y volver á Asturias; pero fué en vano. Los dos amigos llegaron al Escorial, y Godoy los invitó á comer. JOVELLANOS escribe de esta comida que, al ver sentado á Godoy entre su mujer y Pepita Tudó, no *pudo comer, ni hablar, ni sosegar*. Los reyes recibieron afectuosamente á JOVELLANOS, si bien más cariñosamente el rey que la reina; en cuanto á Godoy, el entusiasmo que vió producir en el país la elevación de JOVELLANOS no pareció agradarle, y cuando le pidió que despojara de su mitra á cierto prelado de América y JOVELLANOS se negó sin antes estudiar si era justo, el disgusto fué mayor. El deseo de Cabarrús era que JOVELLANOS y Saavedra, asociados á Godoy, regenerasen el gobierno del país. No se conocían JOVELLANOS y Saavedra; pero grandes patricios y hombres superiores, bien pronto se comprendieron, teniendo la franqueza de exponer al rey la situación de los negocios públicos sin ambajes ni rodeos. El rey se deshacía en elogios á la reina de estos dos hombres, y ésta, que comprendió que cuanto ellos ganaran en el concepto del rey lo perdería Godoy, no estaba satisfecha. Además de la reina y de Godoy, JOVELLANOS y Saavedra debieron hacerse temibles á otros que no vacilaron en apelar contra ellos al veneno. ¡Consecuencia natural de aquella degradada y corrompida corte! Las virtudes cívicas y privadas de JOVELLANOS y Saavedra, su grande inteligencia, su inmensa popularidad y el cariño y la confianza que el rey les mostraba, hicieron á Godoy abandonar la secretaría de Estado, si bien por poco tiempo, pues un día, á pretexto de la mala salud que disfrutaban desde el conato de envenenamiento de que fueron víctimas JOVELLANOS y Saavedra, se vieron exonerados (15 de Agosto de 1798).

En los nueve meses que JOVELLANOS ocupó el ministerio, dice el señor Amador de los Ríos, no cesó de procurar la vindicación de los derechos de la propiedad, el amparo de los oprimidos, la protección de las artes, del comercio y de la industria, el libre fomento de la agricultura, y sobre todo, la instrucción pública. Al despedirse de los reyes, Carlos IV le manifestó lo satisfecho que quedaba de sus servicios, y María Luisa le dijo que no había tenido parte en su exoneración. Semejante disculpa, cuando JOVELLANOS no la acusaba, prueba claramente que á ella debió su caída. La salida de JOVELLANOS del gobierno fué universalmente sentida; él por su parte, no tuvo otro sentimiento, al regresar á su casa, que hallarla vacía de su querido hermano Francisco, que tanto le amaba. Resuelto á ahogar su pena en el trabajo, se dedicó á mejorar la enseñanza de su *Instituto*. En 1801, al notar que se le negaba todo recurso, comenzó á temer por él. En una traducción al castellano, impresa en Londres, del *Contrato social* de Juan Jacobo Rousseau, se hacían por el traductor en las notas grandes elogios de JOVELLANOS; y al saberlo, sospechando que era un lazo de sus enemigos, escribió al ministro de Estado, quien le contestó que recogiese los ejemplares que pudiera; pero añadiendo, *que se abstuviese de escribir á ningún ministro*. Por último, un día le sorprendieron en su cama y le condujeron á la isla de Mallorca, como reo de Estado, apoderándose de todos sus papeles. La villa entera de Gijón despidió vertiendo amargas lágrimas al que consideraba como un padre. Conducido sin prevenciones que pudieran salvar su decoro, con una escolta, como un criminal, tardó treinta y seis días en el viaje, sufriendo las mayores privaciones. En Palma fué conducido á la Cartuja de Jesús Nazareno, donde encontró una habitación decente y un cariñoso afecto en los monjes, y allí redactó una notable representación al rey, en que hacía la reseña de su prisión y de su viaje, y pedía: 1.° Que si se le imputaba algún delito, se le hicieran cargos y se oyeran sus defensas. 2.° Que en cualquiera tribunal á que se le sometiera, estaba pronto á responder de su conducta. 3.° Que una vez declarada su inocencia, se le reintegrase de la nota y baldón que había sufrido en su reputación y buen nombre (24 de Abril de 1801). Esta exposición fué enviada al señor Arias Saavedra, á quien el marqués de Valdecorzana había ofrecido presentarla al rey. En tanto que los asturianos hacían los mayores esfuerzos para salvarle, JOVELLANOS se dedicó en la Cartuja á estudiar botánica, bajo la dirección del religioso boticario del convento, que era un sabio. El 5 de Mayo de 1802 fué conducido violentamente por el sargento mayor de dragones de Numancia al castillo de Bellver, á causa de haberse hallado varias copias de la exposición dirigida al rey. No tardó en verse más cruelmente tratado, negándole hasta los medios de curarse una enfermedad contraída en su cautiverio, y hasta los baños de mar para el alivio de unas cataratas. Al fin, el 5 de Abril de 1808 se le alzó el destierro, permitiéndole venir á la Corte, con motivo de la exaltación al trono del príncipe de Asturias Don Fernando, á quien pidió, antes de abandonar la isla, que su conducta se juzgase por un tribunal y se le devolviese la honra que había perdido. El 20 de Mayo llegó á Barcelona, donde supo todos los grandes sucesos ocurridos en la Corte; abandonó Barcelona, para huir de las visitas, y en Zaragoza tuvo una gran ovación, pidiendo todos á Palafox que le retuviera allí como consejero de sus operaciones; el estado de salud de JOVELLANOS no le permitió acceder á los deseos de Palafox y de los zaragozanos; pero felicitó al general por su deseo de organizar la lucha y convocar las Cortes, saliendo de Zaragoza con una escolta de escopeteros que dejó en la primera venta. El 10 de Julio llegó á Jadraque, á la casa de su amigo Arias de Saavedra; y al siguiente día recibió el nombramiento de ministro del Interior de José Bonaparte, que rechazó. Pasó algunos días entregado á su curación con la asistencia de un médico llegado de Madrid, cuando recibió el nombramiento de individuo de la Junta central, juntamente con su amigo el marqués de Campo Sagrado; bien hubiera querido excusarse con sus 65 años y sus achaques, pero era un buen patricio y aceptó, llegando á Madrid á fines de Septiembre. En la primera conferencia, celebrada en la casa del Príncipe Pío, trataron de combatir las intrigas de los reunidos en Aranjuez, poniendo á su frente al conde de Aranda; y de las dietas que habían de disfrutar los individuos de la Junta, y que él renunció. Luego se ocupó en tramar los negocios y en emitir un magnífico y profundo dictamen sobre la institución y forma de gobierno; pidió datos al ilustrado canónigo Martínez Marina sobre la forma de convocatoria por estamentos; reunió en Madrid los magistrados, para que, á pesar de la invasión francesa, pudieran administrar justicia; y tomó una parte eficaz en los trabajos de traslación de la Junta central de Aranjuez á Toledo, Talavera, Trujillo y Sevilla, en cuya ciudad fué recibido con un inmenso júbilo; allí encontró los antiguos amigos, un pueblo entusiasmado y á su compañero de gobierno don Francisco Saavedra. Las fuerzas de JOVELLANOS estaban casi agotadas, y sin embargo, no hubo negocio de la Junta en que no tomase parte activa: formuló un dictamen para renovar los vocales de la Junta en el plazo que se señalase. Se ocupó en ella del desagradable incidente respecto á la conducta del marqués de la Romana en Asturias; expuso su opinión sobre las Cortes, y

Digitized by Google

formó un sabio plan de instrucción pública. Al trasladarse la Junta á la isla de León, fué el último de sus individuos que abandonó Sevilla. Instalada la primera Regencia, el 31 de Enero, depositó la Junta en ella toda la autoridad que venía ejerciendo. Afectado por las calumnias de que la Junta fué objeto por parte de algunos maldicientes, pidió á la Regencia permiso para retirarse á su país y un *sueldo para poder subsistir*. La Regencia se negó á separarle de su cargo de consejero de Estado, *satisfecha de los importantes servicios que había prestado á su patria;* pero, en gracia á su mal estado de salud, le concedió licencia para ir á Gijón á convalecer, y á su instancia restableció el importante *Instituto Asturiano*, que él había creado, dejándole en libertad de no percibir la mitad del sueldo de consejero de Estado, en beneficio de la patria, como había ofrecido. Tranquilo su espíritu por la actitud para con él del nuevo Gobierno, sólo le molestaba que todo su capital para hacer un tan largo viaje consistiera en 8.000 reales, teniendo que aceptar los 12.000 que de sus ahorros de largos años le ofreció su mayordomo don Domingo García de Lafuente; mas deseoso de pagar aquella noble acción, le cedió en propiedad una casa que poseía en los arrabales de Gijón. El 26 de Febrero de 1810 salió para Asturias en el bergantín *Nuestra Señora de Covadonga*. La noticia que tuvo al saltar en Noya, de haber invadido Asturias los franceses, y hallarse posesionados de Oviedo, Gijón y Avilés, le llenó de consternación. Sin la generosa hospitalidad de la viuda é hijos de Cendón, el antiguo ministro no habría tenido donde albergarse. Un día recibió la feliz noticia de que los asturianos habían arrojado de su suelo á los franceses, y ya se disponía á marchar, cuando tuvo la infausta nueva de que los franceses eran otra vez dueños de Oviedo y Gijón. Entonces su ardor patrio le inspiró aquel sublime canto de guerra, que empieza:

¡A las armas, valientes astures,
Empuñadlas con nuevo vigor,
Que otra vez el tirano de Europa
El solar de Pelayo insultó!

¡Así escribía un anciano de casi 70 años, dice uno de sus mejores biógrafos! Al cruel dolor de ver invadido nuevamente su suelo natal, se unió otra nueva pena. Una noche (¡vergüenza causa el escribirlo!) «se le presentó el coronel Osorio, en nombre de la Junta de Santiago, á pedirle su pasaporte y á inspeccionar sus papeles.» Herido en su dignidad el ilustre anciano, honra de su patria, elevó sentidas protestas y amargas quejas á su Regencia y al capitán general de Galicia. La Regencia reprobó la conducta de la Junta de Santiago; pero nada proveyó respecto á las justas quejas de Jovellanos. Ocupábase en escribir la defensa de la Junta central, cuando tuvo la dicha de abrazar á su mayordomo García de Lafuente, y el disgusto de saber la muerte de su antiguo amigo y protector el señor Arias Saavedra. Al saber que el país se hallaba libre de franceses, se encaminó á Gijón; pero á pesar del secreto con que hizo el viaje, por todas partes fué objeto de las más grandes ovaciones. En Gijón se lanzaron las campanas al aire, se dispararon las piezas de artillería, se empavesaron los buques, y el pueblo entero gritaba bajo sus balcones: *¡Viva el padre de la patria!* Apenas llegado, se ocupó de la reparación del *Instituto*, que los franceses habían convertido en cuartel; pero pronto se supo que los ejércitos de Napoleón invadían de nuevo el país, y el achacoso anciano se ve obligado á refugiarse en el bergantín vizcaíno *El Volante*. Una horrorosa tempestad tuvo al buque ocho días entre la vida y la muerte; por fin, arribaron al puerto de Vega, entre Luarca y Navia, y se dispusieron á salir para Ribadeo. Saltó en tierra Jovellanos y se hospedó en casa de Tielles con su amigo el señor Valdés Llanos. Un horroroso huracán destrozó el buque aquella noche, y por milagro pudo salvarse el señor García de Lafuente, que en él había quedado. La dolencia que aquejaba al señor Valdés Llanos, se agravó terriblemente al entrar en Llanes: Jovellanos no se apartó un instante de la cabecera de su lecho, sirviéndole por su mano las medicinas; el dolor que le produjo la gravedad del mal de su amigo de la infancia, le postró en cama, y declarada luego una pulmonía fulminante, espiró Jovellanos, ignorando el fallecimiento del señor Valdés Llanos, á la edad de 67 años. La Junta de Asturias, domiciliada en Castropol, manifestó el profundo dolor que le causaba tan grande pérdida, y comisionó á dos individuos de su seno para que asistieran á su entierro, que fué tan suntuoso y magnífico como el lugar y las tristes circunstancias, por que el país atravesaba, lo permitían. La noticia de su muerte cundió por toda España con la celeridad del rayo, y en todas partes causó la misma tristísima impresión, arrancando suspiros á todos los pechos, y lágrimas á todos los ojos. Las Cortes reunidas en Cádiz, dedicaron á la memoria del insigne patricio el siguiente decreto: «Las Cortes generales y extraordinarias, queriendo honrar la memoria del difunto don Gaspar Melchor de Jovellanos con un testimonio público que pueda ser correspondiente á su patriotismo y constante adhesión á la santa causa que la nación defiende, á sus afanes y singular esmero por la educación, á su amor á la humanidad, á su infatigable trabajo por difundir entre sus conciudadanos las luces y la ilustración, y la firmeza con que sufrió la persecución que le hizo padecer la mano cruel del despotismo; y atendiendo igualmente á las ventajas que pueden resultar de la enseñanza pública de su *Informe* sobre el expediente de la *ley agraria*, han venido: 1.°, á declarar, como por el presente declaran, *benemérito de la patria* á don Gaspar Melchor de Jovellanos; y 2.°, en mandar, que el *Informe* que extendió él mismo sobre el expediente de la *ley agraria*, se tenga presente en la comisión de Agricultura de las Cortes, para que acerca de su lectura en escuelas ó estudios públicos, proponga lo que crea más conveniente á la misma agricultura. Lo tendrá entendido la Regencia del reino, y para que llegue á noticia de todos, lo mandará imprimir, publicar y circular.—Manuel Villafaña, presidente.—José María Calatrava, diputado secretario.—Juan Antonio Sombieli, diputado secretario.—Dado en Cádiz á 24 de Enero de 1812.—A la Regencia del reino.»

Las elocuentes demostraciones de universal aprecio, añade un eminente escritor, que se consagraron á la memoria de Jovellanos, dicen muy alto que su mérito era extraordinario, que sus virtudes eran muchas, que sus talentos eran grandes, que era, en fin, uno de esos hombres que la Providencia envía al mundo como modelos acabados dentro de las condiciones de la perfectibilidad humana. El pensamiento dominante de Jovellanos era que España participase de los progresos y adelantos que en las artes y en las ciencias conquistaban las demás naciones. Sus obras, encaminadas á este fin, forman cinco tomos, comprendiendo las siguientes materias: legislación, instrucción pública, geografía, historia, artes, antigüedades, literatura, industria y comercio. El escrito que le dió mayor celebridad, fué el *Informe de ley agraria*, verdadero pedestal de su gloria. Sus opiniones sobre instrucción pública se manifestaron repetidas veces en sus *Informes*. En uno de ellos dice: «Ya no es un problema, es una verdad generalmente reconocida, que la instrucción es la medida común de la prosperidad de las naciones, y que así son ellas poderosas ó débiles, felices ó desgraciadas, según son ilustradas ó ignorantes.»

Resumen.—El personaje de esta biografía, considerado como poeta, como literato, como político, como economista, como magistrado, como estadista, como legislador, representa indudablemente la personificación más extensa y universal del siglo XVIII. Considerado como patricio insigne, grave y severo, parco y sencillo, observador y diligente, alentado y brioso, sin mengua ni mancha de ninguna especie, figurará siempre entre los mártires y los héroes de España. Bajo cualquiera de las dos figuras, su recuerdo pertenece á la gloria que lo inmortalizó; de tal suerte, que el nombre de Gaspar Melchor de Jovellanos se ha convertido en una especie de blasón nacional.

Joven. Masculino y femenino. La persona que está en la edad de la juventud. Se aplica también á anima-

Digitized by Google

les, y aun á otras cosas; como tierra, viña, olivar. ‖ El joven que no trabaja, cuando es viejo duerme en paja. Refrán que aconseja que debe trabajarse en la juventud, para no morir de miseria en la vejez. ‖ Hacerse el joven. Locución familiar, aplicada á los viejos que quieren rejuvenecer á la fuerza.

Etimología. Sanscrito *yuvan:* persa, *djuvan;* latín, *jŭvĕnis;* alemán, *Jung;* ruso, *ioúni;* italiano, *giovine, giovane;* francés del siglo XII, *joene;* moderno, *jeune;* provenzal, *jove:* catalán, *jova,* femenino; *jove,* masculino.

1. El latín *jŭvĕnis* y *jŭvāre,* ayudar, representan la misma palabra de origen, como lo demuestra el sanscrito *yu* (यु), acrecer, aumentar, unir; *yuva, yāuvanan,* juventud; *yuvan,* joven, simétrico de *yavanas,* los que combaten, los que auxilian, los que *ayudan.*

2. La *u* breve de *jŭvĕnis* es ciertamente la *u* de *jŭvāre.*

3. La equivalencia catalana de nuestro refrán es: lo jove *que no traballa, quan es vell dorm á la palla.*

Sinonimia. *Joven, mozo.* La voz *joven* explica la idea absolutamente; la voz *mozo* la explica comparativamente, porque la juventud es la edad del hombre entre la niñez y la edad varonil, como desde los catorce hasta los veintiún años; y la mocedad es el tiempo que el hombre conserva aquel vigor, parecer ó disposición que son propios de la juventud, y pueden durar más ó menos tiempo.

Un hombre de treinta años no es ya *joven,* según la rigurosa propiedad de la voz; pero es mozo todavía.

Por eso se dice con relación á aquella disposición física que caracteriza el estado de *mozo:* es un buen *mozo,* porque un buen *joven* no aludiría á la disposición física, sino á las buenas prendas y calidades morales de un hombre que se halla determinadamente en la edad juvenil. En la escuela militar sólo se admiten *jóvenes,* esto es, con relación á la edad determinada que allí se requiere.

Por la misma razón, y con alusión á la idea que aplicamos á la voz *mozo,* llamamos así vulgarmente al ganapán, aunque sea viejo; al criado que se ocupa en los oficios que suponen ó requieren la agilidad y disposición que naturalmente acompañan y son propias de la juventud. Y en muchas partes se da el nombre de *mozo* á todo hombre soltero. (Huerta.)

Jovenado. Masculino. En algunas órdenes religiosas, el tiempo que están los religiosos ó religiosas, después de la profesión, bajo la dirección de un maestro. Llámase también así el sitio donde habitan y se juntan.

Etimología. *Joven.*

Jovencico, ca, llo, lla, to, ta. Adjetivos diminutivos de joven. Se usan más comunmente como sustantivos.

Etimología. *Joven:* catalán, *jovenet, a;* latín, *jŭvencŭlus,* señorito, pisaverde, en Catón; *jŭvencŭla,* muchacha, doncella, en san Jerónimo.

Jovenete. Masculino diminutivo de joven.

Joveneto, ta. Femenino familiar. Joven.

Jovia. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Venus. *(Inscripciones.)*

Etimología. Latín *Jŏvĭa,* nombre tomado de Jovius *Pagus,* aldea cerca de Nola, en donde había un templo consagrado á Júpiter.

Jovial. Adjetivo que por su etimología significa lo perteneciente á Jove ó Júpiter. ‖ Se toma generalmente en significación de alegre, festivo, apacible.

Etimología. Latín *jŏviālis,* en Macrobio; lo perteneciente á Júpiter; y extensivamente, de buen agüero, festivo, agradable, gracioso: italiano, *gioviale;* francés, *jovial, ale;* catalán, *jovial.*

Sinonimia. *Jovial, alegre, contento.* Uno es *jovial* por carácter; uno es *alegre* por temperamento; uno está *contento* por alguna circunstancia particular. Un hombre *jovial* se esfuerza por hablar en chanza; da cierto colorido de alegría á todo lo que hace ó á todo lo que dice. Un hombre *alegre* es un hombre de humor festivo y divertido. Un hombre está *contento* cuando experimenta actualmente alegría, por el buen éxito de una empresa, en la que él ha trabajado con calor para lograrla. (López Pelegrín.)

Jovialias. Femenino plural. *Politeísmo.* Fiestas que celebraban los antiguos en honor de Júpiter.

Etimología. Latín *jŏviālĭa.*

Jovialidad. Femenino. Alegría y apacibilidad de genio.

Etimología. *Jovial:* catalán, *jovialitat;* francés, *jovialité;* italiano, *giovialità.*

Jovialmente. Adverbio de modo. Con jovialidad.

Etimología. *Jovial* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *jovialement.*

Joviano. Masculino. *Historia romana.* Emperador de Roma, sucesor de Juliano. (Amiano.)

Etimología. Latín *Jovĭānus.*

Jovianos. Masculino plural. *Historia romana.* Soldados de dos legiones romanas. (Amiano.)

Etimología. Latín *jovĭāni.*

Jovinianistas. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Herejes de la secta de Joviniano. (San Isidoro.)

Etimología. Latín *jŏvinĭānīstæ.*

Joviniano. Heresiarca milanés del siglo IV, cuyas doctrinas fueron refutadas por san Agustín y san Ambrosio y condenadas por el Concilio de Milán. Predicaba que todos los bautizados que no hicieran abjuración del sacramento, recibirían igual recompensa en el cielo; negaba la virginidad de María después del nacimiento de Jesús; sostenía que el cuerpo de Cristo había sido fantástico y que ninguna clase de penitencia era provechosa al alma.

Etimología. Latín *Jovĭnĭānus.* (San Isidoro.)

Jovio. Masculino. Sobrenombre de Diocleciano. (Claudiano.) ‖ Legión jovia. *Historia romana.* Legión formada por dicho emperador.

Etimología. Latín *Jŏvĭus,* forma de *Jŏvis,* Jove.

Joya. Femenino. Pieza de plata ú oro trabajada con primor y curiosidad, en que están engastadas piedras preciosas, y que sirve para adorno de la persona, especialmente de las mujeres. ‖ El premio que se da por alguna acción de habilidad ó destreza. ‖ *Arquitectura y artillería.* Astrágalo. ‖ Plural. Todos los adornos y vestidos que pertenecen á una mujer, especialmente cuando sale de su casa para casarse.

Etimología. Latín *jŏcus,* juego; esto es, juego de luz, brillante: catalán, *joya;* italiano, *gioja;* francés, *bi-jou (bijou);* de *bis,* dos, y el latín *jŏcus:* «doble juego de luz.» (Ménage, Littré, Díez.)

Joyante. Adjetivo. Se aplica á la seda muy fina y de mucho lustre.

Etimología. *Joya,* por el brillo.

Joyel. Masculino. Joya pequeña que por lo común se lleva pendiente.

Etimología. *Joya:* bajo latín, *jŏcālis, jŏcālĭa;* catalán antiguo, *joyell;* provenzal, *joyel, joell;* francés del siglo XII, *joian;* moderno, *joyau;* italiano, *gioiello.*

Joyera. Femenino. La que tiene tienda de joyería. ‖ Anticuado. La mujer que hacía y bordaba adornos mujeriles.

Joyería. Femenino. El trato y comercio de joyas, la tienda donde se venden, y el taller en que se construyen.

Etimología. *Joya:* catalán, *joyería;* francés, *joaillerie.*

Joyero. Masculino. El que tiene tienda de joyería.

Etimología. *Joya:* catalán, *joyer;* francés, *joaillier;* italiano, *giojelliere.*

Joyita. Femenino diminutivo de joya.

Etimología. *Joya:* catalán, *joyeta.*

Joyo. Masculino. Especie de grama que se cría entre los trigos y cebadas; produce una espiga blanca y delgada con seis ó más granos que salen alternativamente de los dos lados de la cima en forma de espiguillas, con una semilla menor que la del trigo, encerrada en una cáscara negra, que se termina casi siempre en cierta barbilla ó raspa puntiaguda.

Joyón. Masculino aumentativo de joya.

Joyosa. Femenino. *Germanía.* La espada.

Joyuela. Femenino diminutivo de joya.

Jua-bel. Masculino. Arbolillo de América cuya raíz es medicinal.

Juaguarzo. Masculino. Arbusto conocido en varias provincias, especialmente en la Mancha, que produce las hojas sin pezón, vellosas por ambas haces, con tres nervios que corren desde la basa hasta la punta, y las flores blancas en racimos.

Juan. Masculino. Nombre propio de

Digitized by Google

varón: SAN JUAN. ‖ *Germanía.* Cepo de iglesia. ‖ DE GARONA. *Germanía.* El piojo. ‖ DÍAZ. *Germanía.* Candado ó cerradura. ‖ DORADO. *Germanía.* Moneda de oro. ‖ MACHIR. *Germanía.* El machete. ‖ PLATERO. *Germanía.* Moneda de plata. ‖ TARAFE. *Germanía.* El dado de jugar. ‖ BUEN JUAN. Expresión familiar que se aplica al hombre sencillo y fácil de engañar. ‖ DON JUAN Ó DON PEDRO DE NOCHE. DON DIEGO DE NOCHE. ‖ JUAN DE BUEN ALMA. BUEN JUAN. ‖ LANAS. Expresión familiar que se aplica al hombre de genio apocado, que se presta con facilidad á todo cuanto se quiere hacer de él. ‖ PALOMO. Familiar. El hombre que no se vale de nadie ni sirve para nada. ‖ HACER SAN JUAN. Frase familiar. Despedirse los mozos asalariados antes de cumplir el tiempo de su ajuste.

ETIMOLOGÍA. 1. Hebreo *Jochanan*, que significa: «Jehovah es clemente.» (LITTRÉ.)

2. Hebreo *Iehohhanan*, gracia ó don de Dios; de *Iehovah*, Dios, y *hhanan*, ser misericordioso. (MONLAU.)

3. Estas dos etimologías son una en el fondo. Partiendo de la de Monlau, la derivación es la siguiente:

Derivación. — Hebreo *Iehohhanan:* griego Ἰωάννης; latín, *Joānnes;* francés, *Jean* (antiguo *Jehan);* portugués, *João;* catalán, *Joan: fer lo* JOAN *de Tarragona (fer l' orni* ó *fer lo desentés);* «hacerse el desentendido;» esto es, «dame pan y dime tonto.»

Juan el Bautista. Precursor de Jesús, hijo de Zacarías y de Isabel, que nació pocos meses antes que el Salvador y murió el año 32 de la era cristiana. Fué consagrado á Dios desde sus primeros años y se retiró al desierto para entregarse allí á los rigores de una vida austera y ejemplar. El año 29 de Jesucristo salió de su soledad y predicó en las orillas del Jordán la venida del Mesías. Multitud de judíos convertidos le pidieron el bautismo, lo cual le dió el sobrenombre de *Bautista.* El mismo Jesús quiso recibir de su mano aquel signo de purificación. Poco después fué encerrado en una prisión por haber protestado enérgicamente contra la unión incestuosa de Herodes Antipas con Herodías, su cuñada, y más adelante condenado á muerte y degollado á petición de Salomé *la bailarina,* hija de Herodías. La fiesta de la Natividad de SAN JUAN BAUTISTA se celebra el 24 de Junio.

Reseña.—Aun se conserva en la antigua ciudad de Samaria el calabozo en que el BAUTISTA fué bárbaramente degollado, así como varias columnas del palacio de Herodes, donde se dió el convite en que la cabeza del santo precursor fué servida en un plato ó bandeja á guisa de manjar. No hablamos de oídas, puesto que hemos visitado dichos parajes y tenemos varias reliquias de estas sacrosantas memorias de nuestra fe.

Juan el Evangelista. Uno de los doce apóstoles, hijo del Zebedeo y hermano de Santiago el *Mayor,* que nació en Betsaida (Galilea) y ejerció en un principio el oficio de pescador. Contaba escasamente 25 años cuando fué llamado al apostolado por Jesús. Testigo de casi todos los milagros del Salvador y su discípulo más querido, le acompañó al huerto de las Olivas y al monte Calvario, y fué á quien Jesús recomendó especialmente á su madre al tiempo de morir. Empezó á predicar el Evangelio inmediatamente después de la Resurrección; asistió al Concilio de Jerusalén el año 51 y después se fué á predicar la fe al Asia menor, creyéndose que llegara hasta el país de los parthos. Fué el primer obispo de Éfeso; y habiendo sido preso el año 95, fué conducido á Roma, donde mandó Domiciano arrojarle á una caldera de aceite hirviendo, sin que sufriera lesión alguna, según la tradición refiere. En seguida fué desterrado á la isla de Patmos, en donde escribió el *Apocalipsis,* esto es, la revelación, obra mística y alegórica, cuyo verdadero sentido aún no se ha podido comprender. Vuelto á Éfeso después de la muerte de Domiciano, escribió su *Evangelio* y murió en dicha ciudad á los 94 años, el 101 de Jesucristo. Quedan de él, además de las obras expresadas, tres *Epístolas* canónicas. Su fiesta se celebra el 27 de Diciembre y su emblema es el águila.

Reseña.—1. En la clasificación filosófica de las varias escuelas á que pertenecen los evangelistas, SAN JUAN, el más sabio de todos ellos, representa la escuela platónica.

2. Dentro del sentido ortodoxo, el *Apocalipsis* es la parábola más sublime de las Sagradas Escrituras, rayos del cielo que iluminó el alma del discípulo, del evangelista y del apóstol.

3. Respecto del *Apocalipsis,* acontece lo que respecto de las sentencias de Jesús y de las epístolas del inmenso apóstol san Pablo: no se sabe cómo están escritas. Hay tal torrente de inspiración, que su belleza no cabe en nuestro espíritu, sin que podamos determinar si tanta delicia se debe al encanto del arte ó al sumo ingenio de la fe.

Juan I. Rey de Aragón, hijo de Pedro IV el *Ceremonioso;* nació en 1350 y murió en 1395. Sucedió á su padre en 1387 y se dejó dominar por su mujer Iolanda, que fué la que gobernó el reino. Los aragoneses se sublevaron varias veces á causa de la preferencia que daba aquella princesa á las personas y á los usos de Francia, su patria. JUAN I rechazó al conde de Armagnac, que invadió sus Estados; envió socorros á su sobrino Martín, duque de Montblanc, para conquistar la Sicilia; sometió á la Cerdeña y murió de la caída de un caballo.

Juan II. Duque de Peñafiel, y después rey de Aragón y de Navarra; era hijo de Fernando I el *Justo;* nació en 1397 y murió en 1487. Ocupó el trono de Navarra en 1420, por su casamiento con Blanca, hija de Carlos III el *Noble;* fué coronado con ella en 1429 y tuvo dos hijos: Carlos, duque de Viana, y Blanca, que casó con Enrique IV de Castilla. Tomó posesión del trono de Aragón por muerte de su hermano Alfonso el *Magnánimo,* en 1458, y sostuvo una larga guerra con Enrique IV de Castilla y con su propio hijo Carlos, á quien tuvo que ceder el gobierno de Cataluña. Muerto éste, se sublevaron los catalanes, proclamando rey á Pedro, infante de Portugal, y luego, á Renato de Anjou; y para someterlos, tuvo que pedir recursos á Luis XI de Francia, empeñando el Rosellón y la Cerdeña, lo cual dió lugar á otra guerra, que JUAN dejó sin terminar cuando murió.

Juan I. Rey de Castilla y de León, hijo de Enrique II, *el de las Mercedes,* que nació en 1358 y murió en 1390. Sucedió á su padre en 1379; ratificó la alianza que aquél había hecho con Carlos V de Francia; arregló el casamiento de su hijo recién nacido, Enrique, con la infanta Beatriz, hija de Fernando de Portugal; y como quiera que éste faltase al pacto, le declaró una guerra en que fueron derrotados los portugueses, haciéndose, por fin, la paz y arreglándose el matrimonio de Beatriz con Fernando, hijo segundo del rey de Castilla. Se declaró en favor del papa Clemente VII, que tenía por competidor á Urbano; juntó Cortes en Segovia y ordenó que en lo sucesivo no se contasen los años por la era Juliana, sino por la de Cristo. Habiendo muerto el rey de Portugal, el de Castilla quiso hacer valer los derechos de su nuera Beatriz, hija del rey difunto; pero encontró resistencia en el país, donde, por fin, se proclamó rey al infante Don Juan, maestre de Avis, hijo de Don Pedro I y de Doña Inés de Castro, siendo vencido DON JUAN I en la célebre cuanto desgraciada batalla de Aljubarrota. Sostuvo después otra guerra con el duque de Lancaster, esposo de Constanza, hija de Don Pedro I de Castilla, que había invadido sus reinos, y por fin hizo la paz con él, concertando el matrimonio del infante Enrique con Catalina, hija de aquél, y estipulándose que en lo sucesivo el heredero de la corona de Castilla se llamara *Príncipe de Asturias.* Juntó Cortes diferentes veces para arreglar asuntos del reino, y murió de una caída que dió de un caballo, en Alcalá de Henares.

Juan II. Rey de Castilla y León, hijo de Enrique III, el *Doliente;* nació en 1405 y murió en 1454. Sucedió á su padre en 1406, bajo la tutela de su madre Catalina y de su tío Fernando. Habiendo sido elegido éste rey de Aragón, y muerto poco después, así como la reina Catalina, continuó gobernando el mismo Consejo de regencia que ésta tenía, hasta que el joven rey, al empuñar por sí mismo el cetro, nombró para sus consejeros los mismos que lo habían sido de su padre. La privanza de Don Alvaro de Luna empezó á esparcir el descontento, y una noche el rey fué

Digitized by Google

arrebatado por los infantes Juan y Enrique de Aragón, que le condujeron á Avila; pero pudo fugarse y formó causa á los rebeldes, á quienes, sin embargo, perdonó en 1425. Estos volvieron á tomar las armas y arrastraron á la lucha á los reinos de Aragón y de Navarra, obligando, por fin, al rey á desterrar al condestable. Pero como á esto siguieran grandes exigencias por parte del rey de Navarra y del partido enemigo del de Luna, que tenía al rey como cautivo sin dejarle la menor libertad en sus acciones, llegó á estallar una lucha en que el rey de Navarra fué derrotado en la batalla de Olmedo, muriendo en ella el infante Don Enrique y siguiéndose desde luego la vuelta del condestable al poder. Este llegó á indisponerse con el mismo Enrique, príncipe de Asturias, y con su madrastra Isabel de Portugal, á quien había casado con Don Juan II, la cual, á fuerza de asediar á su esposo, le arrancó una orden de prisión contra D. Alvaro, siendo éste juzgado y decapitado en Valladolid en 1453. Tantas luchas y penalidades habían acibarado la vida del rey, concluyendo por acabar la suya al año siguiente de la de su favorito. Su debilidad para el gobierno no le impidió tener gran valor personal y notable pericia para la guerra; ganó muchas victorias á los moros de Granada; estableció una guardia real y planteó un ejército permanente. Favoreció el estudio del derecho, publicó leyes y reformas útiles y dispensó gran protección á las letras, á las cuales era muy dado, floreciendo en su corte poetas tan eminentes como Juan de Mena, Jorge Manrique y el marqués de Santillana. De su primer matrimonio con María de Aragón dejó á Enrique IV, el *Impotente*, y del segundo, con Isabel de Portugal, á Isabel la *Católica* y al infante Don Alfonso. Quien logró la fortuna de ser padre de Isabel la *Católica*, tiene grandes títulos al amor de los españoles; aun prescindiendo del padrón de sus propios hechos.

Juan III ó **Juan de Albret.** Rey de Navarra, hijo de Alano, señor de Albret. Casó en 1484 con Catalina de Navarra, hermana y heredera de Francisco Febo, y fué coronado rey de Navarra en 1489; pero carecía de valor, y atacado en 1510 por Fernando el *Católico*, huyó ante su ejército y perdió la alta Navarra, que fué incorporada á la corona de Castilla en 1522. No conservó más que el Bearne y murió en Francia en 1516, dejando un hijo, Enrique II, rey titular de Navarra, cuya hija, Juana de Albret, fué madre de Enrique IV de Francia.

Juan. Infante de Castilla, hijo de Alfonso el *Sabio*, y célebre por sus turbulencias. Reclamó la ejecución del testamento de su padre contra las pretensiones de su hermano, el rey Don Sancho; casó con la hija de Lope de Haro; se alió con los moros y sitió á Tarifa, defendida por Guzmán el *Bueno*, á cuyo hijo, que tenía en su poder, mandó matar; pretendió la regencia durante la minoría de Alfonso XI y murió en 1313, en una expedición contra los moros de Granada. Su nombre póstumo, más que el recuerdo de una vida, es la aparición de una sombra, donde no se refleja otra luz que la inmensa gloria de su padre.

Juan. Hijo del anterior, llamado el *Contrahecho*. Sucedió á su padre en la parte de regencia que ejercía y fué asesinado por orden de Alfonso XI, al poco tiempo de haber tomado las riendas del gobierno.

Juan. Hijo bastardo de Alfonso XI de Castilla y de Leonor de Guzmán. Fué muerto en 1359, á la edad de 19 años, por orden de Don Pedro el *Cruel*.

Juan. Hijo de Alfonso IV de Aragón y de Leonor, hermana de Alfonso XI de Castilla. Tomó parte en las turbulencias de este último reino; entró á poseer el señorío de Vizcaya, y fué muerto por orden y á presencia de Don Pedro el *Cruel*.

Juan. Príncipe de Asturias, hijo de los Reyes Católicos Don Fernando y Doña Isabel, que nació en 1478, fué jurado heredero de la corona en 1479 en Toledo, Zaragoza, Barcelona y Valencia; casó con Margarita, hija del emperador Maximiliano, y murió sin sucesión en 1497.

Juan de Austria (don). Frente á la siniestra figura del rey Felipe II, se presenta la franca y leal de este joven príncipe, cual un don de la Providencia otorgado á España para realizar una de las más grandes empresas que registra la historia de las naciones civilizadas. Nos referimos al combate de Lepanto, página la más gloriosa de la cristiandad. Don Juan de Austria era hijo natural del emperador Carlos V y de una joven de Ratisbona, llamada Bárbara Blomberg, hija de un ciudadano particular de Ratisbona *(püegêr)* que vivía de su hacienda, la cual casó con Jerónimo Piramo Kegell, comisario del ejército del rey, de quien tuvo dos hijos; y una vez muerto Kegell, fué traída á España por disposición de su hijo Don Juan, de acuerdo con su hermano Don Felipe II, que la asignó una pensión de 3.000 ducados anuales, estableciéndose en San Cebrián de Mazote (Castilla la Vieja) primero, y luego en Colindres, donde murió en 1598. El niño Don Juan fué confiado por el emperador á su mayordomo don Luis Quijada, señor de Villagarcía, *su mayor confidente, y á quien fiaba los más delicados secretos*. Educado en Leganés, cerca de Madrid, según el historiador Vander Hammen, por un clérigo llamado Bautista Vela, sus primeros años los pasó mezclado con los otros niños del pueblo, sin que nadie sospechase su alta alcurnia. Por disposición de su padre, y al objeto de que recibiera la conveniente educación, fué trasladado el niño á Villagarcía, al lado de la esposa de don Luis Quijada, doña Magdalena de Ulloa, hermana del marqués de la Mota, dama tan instruída como virtuosa. Alguna vez fué presentado á Carlos V en su retiro de Yuste por Quijada, como un paje suyo, gozando el emperador con su presencia; pero sin proferir una frase que le permitiese, si no comprender, adivinar al menos que era su hijo. En 1559, su hermano Felipe II le hizo traer á Valladolid, para que presenciara en su compañía un *auto de fe;* y á los pocos días, dispuso ir con su corte al monasterio de la Espina, donde Quijada, prevenido del caso, besó de rodillas la mano de Don Juan; los nobles le hicieron pleito homenaje, y el rey Don Felipe, ciñéndole la espada y colgándole al cuello el Toisón de Oro, exclamó: «*¡Buen ánimo, niño mío, que sois hijo de un nobilísimo varon! El emperador Carlos V, que en el cielo vive, fué mi padre y el vuestro.*» Júzguese de la sorpresa de Don Juan. A su regreso á Valladolid, el rey le puso casa, nombrándole por ayo á don Luis Quijada y ordenando que se le diera el título de *excelencia*, si bien todos le llamaron *alteza* desde aquel día. En las Cortes de Toledo (1560), para el reconocimiento y jura del príncipe Don Carlos, asistió Don Juan con la familia real, y como no contaba los 14 años cumplidos, el rey hubo de dispensarle la edad para que prestara juramento é hiciera pleito homenaje á su sobrino. En 1562 le envió el rey con su hijo Don Carlos y su primo Alejandro Farnesio á la ciudad de Alcalá, tanto para que hiciera compañía al príncipe, cuanto para instruirse. Don Felipe (dícese que siguiendo las instrucciones de su padre) destinó á Don Juan á la Iglesia, solicitando para él en 1574 el capelo de cardenal, que habría obtenido si providencialmente no se interpusiera la cuestión de etiqueta entre los embajadores de Francia y España. Al saber Don Juan que se le destinaba á la Iglesia, exclamó, en un arranque de valerosa indignación, «que se quitaría la vida si supiese que otro amaba la gloria más que él.» Atraído por la carrera de las armas, al regresar de Alcalá á Madrid, sin consultar á nadie, se encaminó á Barcelona, resuelto á concurrir, como un simple soldado, al socorro de Malta; y eran tales las simpatías y tan grande la influencia que ejercía entre los nobles, por su elevado carácter y su gran corazón, que muchos caballeros resolvieron acompañarle en su alentada empresa. Postrado de la fiebre en Zaragoza, apenas se encontró mejorado cuando salió para Barcelona; pero en Montserrat le alcanzaron los correos de su hermano, con una carta en que le amenazaba con su desagrado si no se apresuraba á regresar, lo cual le hizo retroceder de su empeño. En cambio de su obediencia y convencido de que la vocación de Don Juan era la milicia y no el báculo, le dió el mando, con el título de general de la mar, de la escuadra encargada de limpiar las islas y las costas de los feroces corsarios

Digitized by Google

que las infestaban, colocando á su lado, en clase de lugarteniente, á don Luis de Requeséns; y entonces, con más empeño que la vez anterior, resolvieron espontáneamente seguirle muchos nobles y caballeros. Con 33 galeras salió del puerto de Cartagena, corriendo aquel año el litoral del Océano y del Mediterráneo, pasando alternativamente de una á otra costa de España y Africa, hasta Argel, Orán y Mazalquivir, dando siempre caza á los corsarios berberiscos y *acreditando en aquel primer ensayo su capacidad para mayores y más arduas empresas navales.* A su regreso á Barcelona y Madrid (1568), fué recibido con tales muestras de júbilo, que acreditó las justas simpatías que había sabido adquirirse. Se rebelan los moros de Granada, y Don Juan, siempre ansioso de gloria, pide marchar á reducirlos. No se decide por el pronto su hermano el rey, se ignora si por el temor ó por envidia; pero el ejército de Don Felipe, falto de pagas, se desbanda y comienza á talar el país. Alarmado el rey, no vacila ya en poner al frente del ejército á Don Juan, cuya actividad, valor, talento y fortuna, sobrepujan á todas las esperanzas. Las disensiones de los moriscos le ayudan poderosamente. Aben-Humeya, su rey, perece asesinado por Aben-Aboo, que le sucede, y que muere igualmente asesinado. La discordia penetra en las filas de los sublevados y los moriscos ceden al fin (1570), después de dos años de una obstinada lucha y de haber perecido más de 20.000 españoles y 100.000 moriscos en una guerra fatal para la agricultura, las manufacturas y el comercio, *principal causa de la decadencia de España.* Después del sitio de Malta, los otomanos se habían apoderado de Chipre y sus progresos en las costas del Mediterráneo alarmaban á la cristiandad. El pontífice Pío V excita en vano el celo de los pueblos para emprender una guerra de religión. El siglo de las cruzadas, dice un distinguido historiador, había pasado ya. Felipe II tan sólo escucha la voz del pontífice y entra en la liga que forman los venecianos y el Papa. Una formidable escuadra se reune algunas semanas después en Mesina, y el mando de las fuerzas combinadas se confía á Don Juan de Austria, para quien se inventa el pomposo título de *generalísimo.* Esta distinción, concedida á un joven de 26 años, pareció en un principio debida al favor; pero bien pronto fué generalmente aplaudida por la sorprendente liberalidad del resultado. Los aprestos de Selim II son dignos del sucesor del magnífico Solimán. Antes de que la flota de la liga hubiese salido de Mesina, la escuadra otomana, mandada por el intrépito Alí, reforzada con todos los corsarios del Africa, sale de Constantinopla, pasa el Helesponto y el Archipiélago y se extiende á lo largo de la costa occidental de Grecia, hasta el golfo de Lepanto ó Corinto. El día 7 de Octubre de 1571 se avistaron ambas escuadras. La superioridad de las fuerzas musulmanas no puede contener ni un momento el guerrero ardor de Don Juan de Austria. Cuando Andrea Doria, Ascanio de la Corna y el mismo Sebastián Veniero se muestran temerosos de entrar en la lid, y llegan hasta decirle que convendría retirarse, Don Juan exclama: *Señores, ya no es hora de aconsejar, sino de combatir*, y corriendo de la una á la otra nave, comienza á arengar á sus soldados. A los españoles les dice en sonoro acento: «Hijos, á vencer hemos venido, ó á morir, si Dios lo quiere. No deis lugar á que vuestro arrogante enemigo os pregunte con soberbia impía: *¿Dónde está vuestro Dios?* Pelead con fe en su santo nombre, que muertos ó victoriosos gozaréis de la inmortalidad.» A los venecianos, les grita: «Hoy es día de vengar afrentas; en las manos tenéis el remedio de vuestros males; manejad con brío y cólera las espadas.» El fuego de sus palabras inflama el ardor de los combatientes, y cual si el aliento de su boca tuviese un poder invisible y sobrenatural, el viento, contrario hasta entonces á la armada cristiana, se vuelve contra las naves turcas. Don Juan ordena, entre otras cosas, cortar los espolones de todas las galeras, comenzando por la *Real*, que él montaba, providencia, según se vió después, importantísima. No resistimos al deseo de copiar la descripción que de esta memorable jornada hace el señor Lafuente en su magnífica *Historia de España*, siquiera haya de ser en extracto: «Marchaban, como de vanguardia, 6 galeras venecianas. El ala ó cuerno izquierdo, compuesto de 60 galeras, iba á cargo del proveedor Barbarigo. Mandaba el ala derecha Juan Andrea Doria, con casi igual número. En el centro, que constituían 66, entraba la *Real*, con el generalísimo Don Juan, llevando á sus dos lados á los dos generales de Roma y Venecia, Colonna y Veniero, y á la popa, al comendador mayor de Castilla, Requeséns, su lugarteniente. Constituían la retaguardia ó escuadra de socorro 35 galeras al mando de don Alvaro de Bazán, marqués de Santa Cruz. La armada turca, más numerosa, formaba una media luna, dividida también en tres cuerpos, mandados por el virrey de Alejandría, el de la derecha, con 55 naves; el de la izquierda, por Uluch-Alí, que llevaba 93, y el centro, que contaba con 96, por Pertew y Alí, llevando además su correspondiente retaguardia. De suerte que correspondían frente á frente y cuerno á cuerno los de ambas escuadras. Por todo el ámbito que abarcaba la vista, no se divisaban sino banderas y gallardetes de variados colores. Los dos ejércitos navales se contemplaron un breve espacio con mutua admiración. Interrumpió aquel imponente silencio el estampido de un cañonazo, que disparó la galera de Alí, á que contestó con otro la *Real* de Don Juan. A las primeras detonaciones de la artillería, que anunciaron el combate, siguió pronto el clamoreo y los alaridos con que los musulmanes acostumbraban á comenzar las batallas. Chocó primeramente la derecha de los turcos, mandada por el virrey de Alejandría, con la izquierda de los cristianos, que guiaba el proveedor Barbarigo. Los venecianos peleaban á rostro descubierto, con la saña, el brío y el encono de quienes combatían contra los verdugos de sus compatricios. Habíaselas el genovés Doria con el argelino Uluch-Alí, el cual apresó la capitana de Malta y pasó á cuchillo á todos sus defensores, excepción del prior y otros dos caballeros que, acribillados de heridas, se salvaron por contarlos entre los muertos. Buscáronse con igual anhelo Alí Bajá y Don Juan de Austria, hasta el punto de chocar con terrible estruendo ambas galeras, pero haciendo la artillería y arcabucería de la *Real* de España grandísimo estrago en la gente de la del turco. Hízose general el combate, y revolviéronse entre sí las galeras enemigas. Blanqueaba el mar con la espuma que formaba el hervor de las olas: el humo que brotaba de los cañones y arcabuces oscurecía el horizonte, haciendo noche en medio del día, y las chispas que en su choque despedían las espadas y escudos, parecían relámpagos que salían de entre las negras nubes. Cruzábanse en el aire las balas y las flechas. Tragábase el mar los leños, cayendo revueltos turcos y cristianos, abrazados, como hermanos, con el odio de enemigos. Al lado de una nave que engullían las olas, devoraba otras el voraz incendio. Sobre un bajel turco se veía enarbolada una bandera cristiana, y encontrábase una galera de Castilla guiada por un comandante turco. Peleaban cuerpo á cuerpo después de rotas las espadas: todo era estrago y muerte; la sangre llegó á enrojecer el mar. Con su joven é incansable brazo manejaba Don Juan de Austria sin cesar su espada, siempre en continuo peligro su persona: joven parecía también en el pelear el anciano Sebastián Veniero; no desmentía Colonna en el combate el ilustre nombre de su familia; mostrábase Requeséns digno lugarteniente de un caudillo tan valeroso como Don Juan; el príncipe de Parma acreditaba que corría por sus venas la sangre de Carlos V; no arredraban al de Urbino las heridas que recibía; Figueroa, Zapata, Carrillo, todos los capitanes de la *Real*, trabajaban con menosprecio de su vida, como hombres avezados á los combates; cuando la *Real* se creía apurada, porque también Alí y Pertew-Bajá peleaban como héroes con sus jenízaros, acudía don Alvaro de Bazán, como si moviera sus galeras un rayo, y acuchillaba musulmanes, y lo arrasaba todo, embotándose las balas en su rodela y escudo, y se movía como un torbellino, sin que entibiara su fuego ver hundirse á su lado bajeles y caer sin vida capitanes. Cuando

Digitized by Google

á Doria le tenía estrechado y en conflicto Uluch-Alí, allá arrancaba el marqués de Santa Cruz, dejando asegurada la *Real*, y rescatando la capitana de Malta, daba desahogo al genovés, poniendo en afrentosa fuga al argelino. Imposible sería reseñar las hazañas gigantescas de cada capitán y de cada soldado. Justo es citar, sin embargo, al insigne autor de *Don Quijote*, el gran Miguel de Cervantes, que postrado de fiebre en la galera *Marquesa* de Andrea Doria, abandonó el humilde lecho en que yacía, para combatir; y herido en el pecho y en la mano, no quiso retirarse hasta que terminó el combate de su galera, en que murió su insigne y denodado capitán Francisco de San Pedro. Caído al agua Pertew-Bajá, perseguido por don Juan de Cardona, y entrada su galera por Paulo Jordán Urbino, tuvo el seraskier que ganar á nado una barquilla en que huir. No dieron los cristianos el grito de *¡victoria!* hasta que vieron á Alí-Bajá, después de porfiados esfuerzos de los 300 jenízaros de su *Real*, caer sobre crujía herido de bala en la frente por un arcabucero de Don Juan: otro le cortó la cabeza y la presentó al generalísimo, que hidalgamente afeó horrorizado la acción, ordenando que fuera arrojada al mar; si bien no pudo impedir que fuese clavada en una lanza. El último encuentro fué entre las galeras de Uluch-Alí y las de Doria; mas habiendo llegado las de Don Juan, huyó el turco con 40 bajeles, pereciendo su gente casi toda, tragada por el mar ó acuchillada entre las breñas por los venecianos, al tratar de desembarcar. Perdieron los turcos en este memorable combate 224 bajeles; de ellos, 130 quedaron en poder de los cristianos; más de 90 se sumieron en las aguas ó se quemaron, salvándose 40 tan sólo. Murieron en el combate 25.000 turcos, quedando prisioneros 5.000. Tomáronles los coligados 117 cañones gruesos y 250 de menor calibre. Mas de 12.000 cristianos, que llevaban cautivos y como remeros, alcanzaron su libertad. Los cristianos tuvieron también pérdidas lamentables, pues murieron cerca de 8.000 valerosos guerreros y marinos; de ellos, 2.000 españoles; 800 del pontífice; y los restantes, venecianos. En cuanto á bajeles, tan sólo se perdieron 15. En cambio, los fanales de oro, las banderas de púrpura, bordadas de oro y plata, y las estrellas, la luna y las colas del bajá, fueron preciosos trofeos que recogieron de la batalla los aliados. Tal fué el combate de Lepanto, salvación de la cristiandad, el más famoso que registra la historia. Los jenízaros dejaron de ser invencibles, y la Sublime Puerta debió perder su supremacía en el Mediterráneo, abandonando sus intentos de hacer á la Europa mahometana. Así habría sido á creer al valeroso Don Juan, que deseaba acometer nuevas empresas para acabar de aterrar á los turcos; pero sometido el asunto á consejo de los jefes de la liga, según él hacía siempre, los pareceres se dividieron, como de costumbre. Solemnizaron los vencedores su triunfo con una festividad religiosa (14 de Octubre), acordando que cada jefe se retirara á invernar con su respectiva escuadra. Partió Don Juan con la suya el 28 para Corfú, y el 31, después de vencer recios temporales, se halló de regreso en Mesina, donde fué recibido con un júbilo indescriptible. Hemos expuesto las razones de por qué no se sacó de esta victoria, que hizo famoso el nombre de Don Juan de Austria, todo el fruto que se debiera. Las desavenencias entre los jefes de la liga entorpecían toda empresa; y poco después, la muerte de Pío V hizo disolver la coalición. Recibió Felipe II, dice el conde de Fabraquer, con frialdad y celos la noticia de este gran triunfo, pronunciando estas célebres frases: «Don Juan *venció; pero se expuso demasiado y pudo haber sido vencido;*» como si todo general no se expusiera al dar una batalla. Don Juan de Austria se apodera de Túnez (1572) y acaricia la idea de fundar para sí un reino cristiano en Africa, sobre las ruinas de Cartago, como un punto avanzado de la civilización: apoyado por la Santa Sede, solicita de su hermano el título de rey de Túnez; pero el desconfiado Felipe se lo niega, y poco tiempo después de la marcha de Don Juan, Túnez vuelve á caer en poder de los musulmanes. En los casos extremos, dice el señor Lafuente, y cuando amenazaba algún grave peligro ó estaba á punto de perderse un estado, era cuando Felipe II recurría á su hermano Don Juan; así le envió en 1570 á Granada, y, en 1576, á los Países-Bajos, que no habían podido reducir á la obediencia ni el inflexible duque de Alba, ni el conciliador don Luis de Requeséns. Apenas llegado Don Juan á Flandes, ratificó la *pacificación de Gante* y ofreció castigar los desmanes de la tropa, bastando estas promesas para que fuera recibido por gobernador. Con gran sentimiento habian evacuado los Países Bajos los tercios españoles. Blanco Don Juan de crueles maquinaciones, se retira á Namur. El príncipe de Orange comienza las hostilidades y entra como un rey en Bruselas. Renúevase la guerra; vuelven los tercios españoles á Flandes y Don Juan intima á los Países-Bajos que le entreguen el mando de sus ejércitos y corten toda relación con el príncipe de Orange. Algunos nobles envidiosos quieren proclamar al archiduque de Austria, Matías, hermano del emperador de Austria, pensando de este modo conquistar el apoyo de éste: la división, dice un conocido autor, iba á perder á los flamencos, cuando el de Orange, no sólo accede, sino que aplaude la elección de Matías. Entra el archiduque en los Países-Bajos; pero sin contar con otro apoyo que el de Isabel de Inglaterra, pues su hermano el emperador se encierra en una completa neutralidad. Don Juan no se intimida y, al frente de su ejército, toma á Charleroi y gana la famosa batalla de Gemblours, causando á los flamencos una pérdida de 10.000 hombres entre muertos, heridos y prisioneros. El príncipe de Orange, al intento de indisponer á Don Juan de Austria con su hermano Don Felipe, cuyo carácter suspicaz y desconfiado conocía, y lograr su retirada de Flandes, propaló que Don Juan andaba en tratos para casarse con Isabel de Inglaterra, y con el apoyo de su esposa y la aprobación de los flamencos, proclamarse rey de los Países Bajos, asegurándoles su nueva religión y sus antiguos privilegios. Cierto es que en lo primero había algún fondo de verdad, pues mediaron cartas y regalos entre Isabel de Inglaterra y Don Juan, con la aprobación de Don Felipe, que, siguiendo sus ideas absolutas, esperaba que el vencedor de Lepanto haría abjurar á su esposa la religión protestante; pero Don Juan no era de igual opinión, y, pensando con mayor nobleza, escribió á Doña Isabel dulcemente, desistiendo de la proyectada boda y volviendo á su primitivo proyecto de unirse con la desgraciada María Stuard, reina de Escocia. Como este plan, dice el señor Lafuente, había sido siempre tan del agrado del Papa, se apresuró á enviarle las bulas confiriéndole la investidura de aquel reino. Gozoso Don Juan de Austria, despachó á su secretario íntimo don Juan de Escobedo para Roma y Madrid, con el encargo de dar gracias al pontífice y de noticiar al rey su hermano las victorias que obtenía en los Países Bajos y su deseo de que no olvidara sus promesas respecto de la empresa de Inglaterra, pues muy pronto confiaba volver á la obediencia á las provincias de Flandes. Don Felipe, *cada día más celoso de su hermano*, temeroso de que Don Juan, una vez obtenido el triunfo en Inglaterra, quisiera proclamarse rey de los Países Bajos, comenzó por entretener á Escobedo con falsas promesas y acabó por firmar su sentencia de muerte. Don Juan de Austria supo un día con el más profundo dolor que su secretario, su amigo, su confidente, había sido muerto una noche en Madrid al salir del palacio del rey. Adivinó al verdadero autor de esta muerte, atribuída al secretario de Estado Antonio Pérez, la cual permaneció siempre en el mayor misterio. En Flandes recibió Don Juan un aviso, enviado desde Londes por Don Bernardino de Mendoza, según el cual un titulado Moss de Racleff, cuyo retrato le enviaba, se había comprometido á matarle, por encargo del almirante Cobbe y mister Wálsinghen, emisarios de Isabel de Inglaterra, que sin duda pensaba vengar de este modo el desaire y la actitud del héroe de Gemblours. Con efecto, hallándose un día Don Juan dando audiencia, penetró Racleff sin ser visto, é impetró su apoyo en nombre del rey, su herma-

Digitized by Google

no, como víctima que dijo ser de la desgracia, y mártir de la religión católica, en la cual quería vivir y morir. Don Juan, que le había conocido, le ofreció su protección y disimuladamente ordenó al capitán de su guardia que le prendiese al salir. Preso Racleff y sujeto al tormento, declaró qne llevaba una daga envenenada para clavarla á Don Juan, tan pronto como hubiera podido. El héroe de Lepanto, hallándose en su campo atrincherado de Namur, encargó á su amigo, el famoso ingeniero Gabrio Cerbelloni, la construcción de un fuerte sobre un collado llamado *Bouges,* á una legua de Namur. Durante la obra, ambos adolecieron de calenturas. Don Juan se hizo llevar á la fortaleza, á un cuarto desmantelado que ocupaba el capitán Zúñiga, y á pesar de la confianza que los médicos mostraban de curarle, llamó á su presencia á todos los consejeros y generales, y nombró por general del ejército y gobernador de los Estados de Flandes á su sobrino Alejandro Farnesio, hasta que el rey proveyese: luego tomó los sacramentos y se dispuso á morir, no sin recomendar á su hermano Don Felipe que mirase por su madre y hermanos, é hiciera colocar sus restos al lado de los del emperador su padre. Después cayó en un violento delirio, en que representaba al vivo estar dando una batalla, y al fin espiró el 1.° de Octubre de 1578, á los 33 años, llorado de todo el ejército. No faltan escritores, los cuales afirmen que Don Juan pereció envenenado, y para ello se fundan en las sospechas que contra él manifestaba su hermano Don Felipe, y en que Cerbelloni, enfermo de igual dolencia, se salvó siendo un anciano, y Don Juan, que se hallaba en la plenitud de la vida, sucumbió, contra la opinión de los médicos que le asistían. Lo cierto es que el misterio que oculta la muerte del príncipe Don Carlos, proyecta su terrible sombra sobre la de Don Juan, y aquí nos paramos, porque hay enigmas que sólo pertenecen á la divina Providencia. Embalsamado el cadáver de Don Juan, españoles, alemanes y flamencos se disputaron la honra de conducir la caja mortuoria, viéndose obligado Alejandro Farnesio á disponer que, de tiempo en tiempo, se remudaran los conductores, para que todos participaran de tan ansiado honor. Todo el ejército asistió llorando á la fúnebre ceremonia, en tanto que la Europa entera se conmovió al recibir tan triste noticia. Sus cenizas reposaron en la iglesia mayor de Namur, hasta que, en Mayo de 1579, fueron traídas al panteón del Escorial. Un célebre escritor extranjero, Vander Hammen, en el libro que dedicó á reseñar su vida, le pinta de esta suerte: «Fué Don Juan de Austria de temperamento sanguíneo, gallarda presencia, algo más que mediana estatura, inclinado á lo justo, de agudo ingenio, buena memoria, alentado y fuerte, tanto, que armado nadaba como si no tuviera cosa alguna sobre sí; ligero, agradable, cortés; gran honrador de las letras y las armas; excelente hombre de á caballo. Tuvo la frente señoril, clara, espaciosa; los ojos grandes, despiertos y garzos; un mirar grave; hermoso rostro y poca barba, lindo talle y airoso; liberalidad en acciones y palabras; fe en las promesas, fidelidad en el servir á su hermano, discreción y esfuerzo; celo en la religión católica, reverencia á las cosas y personas sagradas, secreto y presteza en ejecutar, crédito y autoridad aun con los enemigos. Vencía con denuedo, gobernaba con benignidad, proveía y ordenaba con madureza; hallábase constante en los casos prósperos y adversos; experimentado en la milicia terrestre y marítima, de gran conocimiento en los consejos; sabía elegir sus ventajas, medía bien las fuerzas, y acomodaba la providencia á los casos y deliberaciones, según la variedad de los accidentes; presentábase á sus soldados con afabilidad y ordenaba con agrado. Con esto, y con hablar á cada uno en su lengua materna, tenía obediente á sus órdenes y mandamientos tanta diversidad de gentes, tanta variedad de costumbres, tanta desproporción de ánimos como se halla en los ejércitos, compuestos de ordinario de diferentes naciones.» Otro autor extranjero, Bentivoglio, en las *Guerras de Flandes,* compendia la historia de Don Juan de Austria en los siguientes términos: «Ilustró su nombre en la profesión militar con tres nobles empresas. En la primera, enfrenó el atrevimiento morisco; en la segunda, el orgullo mahometano; en la tercera, el furor flamenco. En cada una, sus triunfos sobrepujaron con grandes ventajas á la edad: porque venció á los moros, apenas salido de la infancia; humilló á los turcos, apenas entrado en la flor de la juventud; y reprimió á los belgas con tal maestría de guerra, que un viejo y consumado capitán no la podía mostrar mayor.» Para terminar, el gran Lope de Vega dedicó á la memoria del célebre Don Juan de Austria el siguiente precioso epitafio, digno, en igual y larga medida, del poeta y del héroe:

«Hízome eterno Lepanto:
Mozo he muerto, viejo fuí,
Que al mundo en un tiempo dí
Lástima, envidia y espanto.»

Al leer y estudiar la vida del personaje de estos apuntes, no hay más remedio que exclamar: «regocíjese el mundo, al ver que el cielo envía á la tierra tales días de júbilo en las grandes solemnidades de la historia.» Los pueblos cristianos no han labrado una piedra á la memoria de nuestro personaje; y nosotros decimos que la Europa cristiana no ha sido agradecida con el genio español que salvó á la Europa y á la cristiandad.

Juan José de Austria. Hijo natural de Felipe IV. De nadie son desconocidos los escandalosos amores del galán monarca con la célebre comedianta llamada, por unos, María, y por otros, Inés Isabel Calderón, y por todos apellidada la *Calderona.* Fruto de ellos, nació en 1629 el personaje de esta biografía, y en 1643, Felipe IV, instigado por el conde-duque de Olivares, que quería que el rey le diera el ejemplo para reconocer á un bastardo que se encubría con el nombre de *Julián ó Julianillo Valcárcel,* reconoció públicamente á Don Juan José de Austria. Aquella preferencia que, entre los muchos hijos naturales que tenía, hacía el rey, no dejó de excitar la maledicencia del vulgo que, recordando los escandalosos amores de la comedianta con el duque de Medina de las Torres, encontraba en el bastardo rasgos fisonómicos del afortunado rival de Felipe IV. Sea del hecho lo que quiera, lo cierto es que, al reconocerle el monarca, le colmó de honores y distinciones, confiriéndole en 1647 el mando del ejército de Italia, donde se apoderó de Nápoles y de otras plazas. Trasladado después á Cataluña, sometió en poco tiempo todo el Principado, que se hallaba en rebelión, siendo después enviado á Flandes, donde perdió contra Turena la célebre batalla de las Dunas. Después de gobernar en Flandes algún tiempo, se le confió el mando de una expedición á Portugal, en donde, después de algunas victorias, fué vencido en Estremoz. Muerto Felipe IV, tomó parte en las revueltas que se suscitaron con motivo de la regencia; fué desterrado á Consuegra por la reina regente, que poco más tarde le nombró virrey de Aragón. Cuando Carlos II llegó á la mayor edad, le llamó á su lado y le nombró su primer ministro, en cuyo puesto acabó sus días el año de 1679, siendo sepultado en el panteón del Escorial.

Juan Manuel. Infante de España y uno de los poetas y literatos más ricos y gloriosos de su tiempo. Era hijo del infante Manuel y nieto del rey de Castilla Fernando III el *Santo.* Nació en 1280 y murió en 1347, después de haber tomado parte en las revueltas y guerras civiles de la minoridad de Alfonso XI, lo cual no le impidió dedicarse al estudio y á las tareas literarias. Sus principales obras son: *El Conde Lucanor; Crónica de España; Libro de los sabios, del caballero, del escudero y del infante; Libro de caballeros; Libro de caza; Libro de los engeños; Libro de los cantares; Libro de los consejos* y *Libro de los ejemplos:* Don Juan Manuel, presea y corona de los ingenios de su siglo, representa indudablemente una de las grandezas monumentales de la literatura patria. Es, á buen seguro, una de las más nobles y hermosas figuras del genio español.

Juan de Joanes (Vicente Macip, *conocido por).* Célebre pintor nacido en Fuente-la-Higuera, cerca de Valencia, en 1532, y muerto en Bocairente en 1579. Pasó muchos años en Italia, donde estudió las obras de Rafael, cuyo estilo adoptó; se hizo un pintor notable, y de vuelta á su patria, fun-

Digitized by Google

dó en Valencia una escuela á que acudió multitud de discípulos. Dotado de una piedad tal que jamás empezaba un cuadro sin prepararse antes recibiendo los sacramentos y entregándose á ayunos y penitencias, no podía poner su pincel al servicio de otras ideas; así es que entre sus numerosas obras no se encuentra una sola de asunto profano. El número de éstas que decoran las iglesias de España, es considerable. La ciudad de Valencia sólo, posee más de 40 cuadros suyos, entre los cuales citaremos: *san Francisco de Sales*, *Cristo muerto* y *El Salvador en medio de dos profetas*. El museo del Louvre conserva muchos lienzos de este ilustre maestro, entre otros, una magnífica *Cena*, y en el de Madrid se custodia su obra maestra, el *Martirio de san Esteban*, asunto desarrollado en seis tablas, reputadas como un verdadero portento de la escuela antigua española. Las obras de JUAN DE JOANES se recomiendan por la corrección y pureza del dibujo, por un estilo lleno de nobleza, por la verdad del colorido, por la riqueza y notable plegadura de los paños y por la majestad y expresión de sus figuras, particularmente de las cabezas de Cristo, en las cuales supo infundir una dulzura infinita. Algunos críticos le han tachado de frialdad; pero la contemplación de sus cuadros, que despierta siempre en el alma un poderoso sentimiento místico, prueba de una manera incontestable el genio del que con razón está considerado, no ya como jefe de la escuela valenciana, sino como uno de los más notables maestros de la española. En fin, JUAN DE JOANES es el gran pintor de las *Cenas del Salvador*, en cuyos asuntos no tiene rival en ninguna escuela conocida.

Juan (PEDRO). Escultor español y uno de los mejores artistas de su época. De su vida sólo se sabe que murió en 1436. Su obra más notable es el retablo mayor de la catedral de Tarragona.

Juan de Sevilla ó **de Luna**. Rabino judío del siglo XII. Cultivó las matemáticas y la astronomía, y tradujo, á petición de Raimundo, arzobispo de Toledo, algunas obras árabes, relativas á la filosofía de Aristóteles. Las principales son: *Epitome totius astrologiæ; Chiromantia* y *Alfarganum*.

Juan y **Santacilia** (JORGE). Célebre marino, matemático, astrónomo, geógrafo y explorador español, que nació en Novelda, en 1713, y murió en Madrid, en 1775. Siendo muy joven aún, entró en la orden de Malta, y habiendo abrazado la carrera de la marina, hizo varias campañas en la costa de Africa, como simple guardia, y se halló en la expedición de Orán. En 1734 fué comisionado, en unión de don Antonio de Ulloa, para acompañar á los académicos franceses, La Condamine, Bougner y Godin, enviados al Perú á medir un grado del meridiano y á determinar la figura y dimensiones de la tierra. A su vuelta á España, fué nombrado capitán de navío y comisionado para ir á Inglaterra á estudiar los adelantos de la marina. Dirigió la construcción del Observatorio astronómico de San Fernando; fué nombrado jefe de escuadra, comandante de los guardias marinas y director de los arsenales. Hizo un viaje á Marruecos en calidad de embajador extraordinario, y obtuvo sucesivamente los cargos y honores de director del Seminario de Nobles de Madrid, individuo de la Sociedad Real de Londres, de la Academia de Berlín y corresponsal de la de Ciencias de París. Dejó varios libros escritos entre los que merecen especial mención: *Historia del viaje á la América meridional; Noticias secretas de América sobre el estado naval, militar y político; Compendio de la navegación, para uso de los guardias marinas; Examen marítimo teórico-práctico ó tratado de mecánica aplicada á la construcción, conocimiento y manejo de los buques*, y *Estado de la astronomía en Europa*. El nombre de *sabio español*, con que le señalan naciones extranjeras, poco acostumbradas á reconocer relevantes méritos en los hijos ilustres de España, demuestra sobradamente que la fama de JORGE JUAN se ha extendido más allá del país que, para gloria de sus compatriotas, tuvo la suerte de mecer su cuna.

Juana. Femenino. Nombre propio de mujer.

ETIMOLOGÍA. *Juan:* latín, *Joānna*. *(Biblia.)*

Juana. Reina de León y de Castilla, segunda mujer de Fernando III el *Santo*. Era hija de Simón, conde de Dammartín, y biznieta de Luis VII de Francia. Se había tratado de casarla con el rey de Inglaterra, Enrique III, y aun estaban concluídas las negociaciones; pero no llegó á efectuarse la boda por haberse descubierto que existían entre los contrayentes vínculos de parentesco. Casada con Fernando de Castilla, en 1237, le acompañó en todas sus expediciones militares, se retiró luego á Francia y murió en 1278.

Juana de Castro. Esposa ilegítima de Pedro I de Castilla. Era hija de Pedro de Castro, caballero de Galicia, y viuda de Diego de Haro, señor de Vizcaya. Enamorado de ella el rey, que estaba ya casado con Blanca de Borbón y con María de Padilla, la pretendió por esposa, y aunque ella rechazó las proposiciones del monarca, éste halló medio de engañarla y se casó con ella en 1353, abandonándola al día siguiente. JUANA vivió después en Dueñas hasta su muerte, ocurrida en 1374.

Juana de Portugal. Reina de Castilla y de León, nacida en 1439 y muerta en 1475. Era hija de Eduardo, rey de Portugal, y de Leonor de Aragón, y casó con Enrique IV de Castilla, que se había divorciado de su primera esposa, Blanca de Navarra, en 1453. Tuvo de aquel matrimonio á la infanta Juana, llamada la *Beltraneja*, porque la voz pública atribuía su paternidad al favorito D. Beltrán de la Cueva. Algunas turbulencias que estallaron contra el privado, obligaron á la reina á retirarse de la corte y á vivir en el castillo de Alaejos, donde se dice que tuvo amores con Pedro de Castellá, sobrino del arzobispo de Sevilla. Posteriormente volvió á reunirse á su marido y murió seis años después que él.

Juana Manuel. Reina de Castilla y de León, hija del infante Don Juan Manuel y biznieta del rey Don Fernando III. Nació en 1333; casó con Enrique de Trastamara, quien después reinó con el nombre de Enrique II; estuvo presa de orden del rey Don Pedro; huyó á Francia con su esposo, y después que éste dió muerte á su hermano, en Montiel, fué proclamada reina, muriendo en Salamanca en 1381 y siendo enterrada en la capilla de los Reyes moros de Toledo.

Juana, infanta de Castilla, llamada la *Beltraneja*. Era hija de Enrique IV, el *Impotente*, y de Juana de Portugal, y nació en 1642. Las relaciones amorosas de la reina con don Beltrán de la Cueva hicieron se creyese á Juana hija del favorito, lo cual dió motivo á una liga para excluirla de la herencia del trono y para dar la sucesión al infante Don Alonso, hermano del rey. Muerto aquel príncipe en Cardeñosa, según algunos suponen, víctima de un envenenamiento, los confederados obligaron á reconocer por sucesora á su hermana Isabel. El marqués de Villena, para conciliar ambos partidos, propuso la mano de Isabel á Alfonso V de Portugal, y la de JUANA al príncipe Juan, heredero de aquél; pero Isabel se negó terminantemente. Prometida JUANA después al príncipe de Guiena, quedó también sin efecto el matrimonio por negarse las Cortes á sancionarlo. Luego que murió Enrique IV, Alonso de Portugal se decidió á tomar por esposa á JUANA, y al efecto entró en Castilla, proclamando su futuro matrimonio, y tomó el título de rey en unión con aquélla, intimando á Fernando é Isabel á restituir la corona; hasta que, vencido en la batalla de Toro, se retiró, pidió auxilios á Luis XI de Francia para ayudar á JUANA á conquistar su reino, y no obteniendo resultado, desistió de todo empeño é hizo la paz con los Reyes Católicos. JUANA entonces entró en un monasterio de Coimbra, donde, á pesar de sus votos, fué solicitada posteriormente en matrimonio por Francisco Febo, rey de Navarra, hijo de Gastón de Foix y de Magdalena de Francia, hija de Luis XI. Más tarde lo fué también por el mismo Fernando V, viudo ya de Isabel, el cual, por medio de aquel matrimonio y alegando luego los derechos de JUANA á la sucesión de Enrique IV, esperaba despojar á su yerno Felipe el *Hermoso*, que gobernaba en Castilla á nombre de su esposa Juana la *Loca*. JUANA continuó en Portugal, llamándose reina, y murió

Digitized by Google

en 1530, en el palacio de Lisboa, á la edad de 69 años.

Juana Enriquez. Reina de Navarra y de Aragón, que nació por los años de 1425 y murió en 1468. Era hija de D. Fadrique Enríquez, señor de Medina de Rioseco, conde de Melgar y almirante de Castilla, y se casó en 1444 con Don Juan II, rey de Navarra, y después, de Aragón, viudo entonces de Blanca, hija de Carlos III el *Noble*. Tomó gran ascendiente sobre su marido, especialmente después del nacimiento de Fernando, que luego fué el Rey Católico. Le hizo desheredar á su hijo mayor, habido en su primer matrimonio, el príncipe de Viana, que se había sublevado, reclamando para sí el título de rey de Navarra. Habiéndole hecho prisionero, se sublevó en su favor Cataluña, por lo que se vió obligada á ponerle en libertad; pero la muerte del desdichado príncipe, acurrida de allí á poco tiempo, hace suponer que le mandara envenenar. Esto aumentó el furor de la insurrección, y JUANA se vió sitiada en Gerona; pero llamó en su auxilio á Gastón de Foix, que la socorrió. Combatió contra Juan, duque de Lorena, que disputaba la Cataluña á su marido, y murió en el sitio de Rosas.

Juana la Loca. Reina de Castilla, hija de los Reyes Católicos Don Fernando y Doña Isabel, que nació en Toledo en 1479 y murió en Tordesillas en 1555. Se casó en 1496 con el archiduque de Austria, Felipe el *Hermoso*, á quien acompañó á Bruselas, donde dió á luz á Carlos V. Volvió á España con el archiduque en 1502, llamada por la reina madre, que quería cederle la corona, é hizo reconocer sus derechos y los de su esposo en las Cortes de Aragón y de Castilla. Habiendo vuelto Felipe á los Países Bajos, huyendo del carácter irritable y del excesivo amor de su esposa, se quedó ésta en España con su madre; y de las muestras de dolor que hizo por aquella separación, empezaron algunos á tomar pretexto para creerla víctima de una enagenación mental, que tal vez no reconocía otra causa que los violentos celos que tenía de su marido. Un segundo alumbramiento, cuyo fruto fué el príncipe Fernando, no mitigó aquel triste estado, y JUANA, poseída de un verdadero frenesí, corrió á Flandes á reunirse con su esposo. Poco después acaeció la muerte de Isabel la *Católica*, y entonces JUANA se embarcó de nuevo con Felipe en dirección á España y llegó á la península en 1506, después de tres meses de estancia en Inglaterra, donde les habían arrojado las tempestades. Tomó Felipe las riendas del gobierno bajo pretexto de la incapacidad de JUANA, queriendo ocupar el trono exclusivamente hasta que fuera mayor de edad su hijo; pero los castellanos se opusieron á sus designios, reconociéndola por soberana en las Cortes de Valladolid, y á su hijo por heredero de Castilla y León. La muerte prematura de Felipe llenó de tal amargura el pecho de JUANA, que pocos fueron ya los que dudaron de su falta de razón al verla entregada á las extravagancias más caprichosas. Recorriendo media España tras del cadáver de su esposo, del que no quería separarse jamás, se estableció en Tordesillas, donde dió sepultura á los restos del que tanto había amado, y allí vivió cuarenta y siete años sin perder de vista el sepulcro un solo instante.

Juana de Arco. Heroína lorenesa conocida con el nombre de la *Doncella de Orleáns*, y que contribuyó poderosamente á levantar el espíritu nacional de la Francia para terminar la guerra de los cien años, arrojando del reino á los ingleses que le habían invadido, llegando á hacerse casi por completo dueños del reino. Según los últimos datos, nació en Domremy (Baja Lorena) en 1409 y era hija de Santiago de Arco y de Isabel Romée. Su infancia y su juventud, pasadas en el campo, donde se dedicaba á guardar ganado, tuvieron por espectáculo todos los males de la guerra, haciendo que su imaginación, impresionada por la vergüenza de la ocupación inglesa, por las miserias de las discordias civiles y el interés novelesco que despertaba el delfín Carlos, la hicieran creer que el cielo la deparaba una misión sobrenatural. A la exaltación de su mente, acosada por místicos ensueños, en que oía clara y distintamente voces divinas, no tardó en unirse la credulidad popular, que, esperando ver realizadas sus más legítimas aspiraciones, acabaron por impulsarla á seguir una senda que había de hallar por término el martirio. Después de una larga lucha, se dedicó á aceptar el papel á que, según ella, la destinaba el cielo. Entonces tenía 18 años, y un tío suyo, Andrés Laxart, que había sido el primero en convencerse de su misión, la condujo á Vaucouleurs, y la presentó á Baudricourt, gobernador de la plaza. Este la envió á Chinón, donde el rey Carlos VII tenía su corte. Allí llegó el 24 de Febrero de 1429, fué introducida en la cámara real, y sin haber visto jamás al monarca, le señaló entre la multitud de cortesanos entre quienes se había ocultado; le habló, según se dice, de secretos de él solo conocidos, y le prometió hacer levantar el sitio de Orleáns, último baluarte de la monarquía francesa, y consagrarle en Reims. Ante aquella resolucion, el pueblo se dejó convencer y la corte no se mostró más rehacia. En su consecuencia, se armó y equipó á JUANA; los más antiguos generales tuvieron que sufrir el ascendiente de una mujer. y los soldados, arrastrados por el fanatismo, se dejaron guiar por ella. Afortunadamente, aquel entusiasmo no fué perdido, puesto que el 29 de Abril JUANA entraba en Orleáns; el 4 de Mayo de 1429, el ejército tomaba posesión de la plaza, y el 8, Orleáns se encontraba libre. La inspirada campesina se abrió en seguida paso hasta Reims, por medio de la batalla de Patay, y el 13 de Julio cumplía la última parte de su promesa, haciendo consagrar á Carlos VII. Entonces JUANA creyó su misión cumplida y quiso retirarse; pero se la retuvo á su pesar. Perdida ya la confianza en el apoyo sobrenatural que creía tener hasta allí en su ayuda, sufrió una derrota delante de París, acudió al socorro de Compiegne, sitiado por los burguiñones, y penetró en la plaza; pero habiendo hecho una salida el 24 de Mayo de 1430, no pudo volver á entrar en la ciudad por haber caído prisionera del bastardo de Wandomme. Juan de Luxemburgo, que mandaba el ejército sitiador, se hizo cargo de ella y la vendió en 10.000 libras á los ingleses con asentimiento del duque de Borgoña, su aliado. Los ingleses decidieron que fuera juzgada como nigromántica y hereje, y un largo é inicuo proceso se comenzó en Rouen. El obispo de Beauvais, Pedro Cauchon, que debía su silla episcopal al rey de Inglaterra, Enrique V, fué nombrado para presidir el tribunal infame. Se trató de envolver á JUANA en una red de sutilezas teológicas; se la quiso persuadir, por lo menos, á que confesara que el demonio la inspiraba; pero ella mostró durante sus interrogatorios una sangre fría, una inteligencia, una elevación de sentimientos, una elocuencia sencilla y persuasiva y hasta una ironía superior á su pericia militar, que desvanecieron aquella esperanza. Entonces se puso en juego la astucia para hallarle culpable, firmó ingenuamente una declaración distinta de la que había prestado, y después de habérsela condenado á prisión perpetua con la prohibición de usar otros vestidos que los de su sexo, se le quitó durante la noche su traje de mujer. Sorprendida con la armadura que la habían dejado y con la cual, por pudor, se cubrió á la aproximación de los guardias, fué condenada como relapsa á ser quemada viva en la plaza del Mercado Viejo, ejecutándose tan bárbara sentencia el 31 de Mayo de 1431. Veinticinco años después, Carlos VII, con el concurso del papa Calixto III, hizo revisar el proceso y rehabilitó la memoria de JUANA, ennobleciendo á su familia con el título de *Lys* y eximiéndola de cargas y tributos. Todos los años se celebra en Orleáns con una procesión cívica el aniversario de la libertad del territorio. El 8 de Mayo de 1855 se inauguró en una de las plazas de la ciudad una hermosa estatua ecuestre, obra del escultor Foyatier; Rouen había levantado, desde hacía largo tiempo, un monumento de escaso mérito á la heroína; y en Domremy se sustituyó, en 1856, con una estatua de bronce, el busto colocado en 1820. La poesía se ha inspirado muchas veces en la casta y noble figura de la *Doncella de Orleáns*. Chapelain la ridiculizó sin intención de hacerlo. Voltairè come-

Digitized by Google

tió la falta imperdonable de querer befarse de ella en un poema burlesco; pero al mismo tiempo Schiller la idealizaba magníficamente en uno de sus mejores dramas. Entre los poetas franceses modernos, ha habido muchos que la han cantado; pero aunque algunos han rayado á gran altura en inspiración y en elegancia, ninguno ha podido rivalizar con la patética sencillez de la historia. M. Jules Quicherat ha publicado en la colección de la Academia de la Historia de Francia el texto auténtico del proceso de JUANA DE ARCO, de su sentencia y de su rehabilitación. La historia completa de la *Doncella de Orleáns*, por Lebrún des Charmets, 1817 (4 volúmenes en 8.°), aunque no está al nivel de la ciencia histórica actual, es digna de tenerse en cuenta. Entre los trabajos más recientes, deben citarse los de Michelet, Renzi, Vallet de Viriville, resumidos en una *Vida de* JUANA DE ARCO, publicada en 1854 por M. A. Desjardins. Lamartine, en *El Civilizador*, consagró á JUANA DE ARCO una elocuente biografía.

Reseña. — Cuando la *Doncella de Orleáns* dejaba su prisión, con la frente erguida, en el día del auto, dijo tranquilamente al oído del obispo de Beauvais: «Por tí voy á la hoguera.» ¿Cómo cayeron aquellas palabras de la víctima en el corazón del obispo? Unicamente la justicia divina lo puede comprender. Esta razón es una de las más grandes pruebas de que existe un Hacedor Supremo. Realmente hay muchas cosas en este mundo que sólo las puede comprender la justicia de Dios. JUANA DE ARCO, tú moriste en el fuego, para vivir siempre en el amor del mundo: ¡ay de los que mueren en la conciencia, para morir después en la eternidad! ¡Venturosa JUANA DE ARCO! ¡Desgracido obispo de Beauvais!

Juana (LA PAPISA). ¿Existió, entre el pontificado de León IV y el de Benedicto III, un papa de nombre Juan VIII que ha sido borrado de la lista de los sucesores de san Pedro? ¿Era este papa una mujer? A esta doble pregunta se ha contestado de dos maneras diametralmente opuestas. Mientras unos, creyendo que de ello dependía el prestigio del pontificado, se han obstinado en responder negativamente, otros, haciendo un arma de la resolución de este problema histórico, han afirmado los hechos con no menos obstinación. A nuestro juicio, no sólo ha habido apasionamiento por una parte y por otra, sino que para ambas el trabajo ha sido estéril. Ni el honor de la Iglesia pierde nada con que el sacro Colegio se dejara sorprender un día por un impostor, ni nada tampoco ganan los que creen que hechos de esta naturaleza hacen perder su importancia al pontificado. El único interés que debe existir, para el historiador imparcial y justo, es el prestigio de la verdad, razón y asiento de la historia. Pongamos á nuestros ilustrados lectores en algunos antecedentes. Nótase que en el siglo pasado nadie creía ya en la leyenda de la PAPISA JUANA, cuyo movimiento principió al declinar el siglo XI. En efecto, Florimond de Boemond escribió un libro titulado: *El error popular de la* PAPISA JUANA (1587), obra que dió comienzo á la reacción contra la opinión admitida hasta entonces universalmente. Numerosos escritores sostuvieron después la tesis anterior, y lo que es más curioso, los autores de la protesta, que debían tener un interés mayor en desprestigiar al papado, fueron los que atacaron con mayor ardor la leyenda de la PAPISA JUANA, llevados indudablemente de una convicción sincera y profunda, porque no debemos suponer que entrara en sus intentos el hacer alarde de generosidad histórica. Todos estos trabajos tienen por complemento los escritos del cardenal Baronio, cuyo erudito, con el fin de desembarazarse de las dificultades y marañas de la cuestión, procuró removerla en su fondo. El cardenal dice que las debilidades del verdadero Juan VIII fueron causa de que muchos le comparasen á una mujer, en donde la vulgar malicia, que siempre se tuerce hacia lo malo, encontró asunto para dar ser á la leyenda de la PAPISA JUANA. Nuestra tarea queda reducida á dar conocimiento de los datos anteriores al siglo XVI, por suponer que son los menos conocidos. El fundamento de la leyenda de nuestro personaje consiste en suponer que hubo un Juan VIII, sucesor de León IV, cuyo pretendido papa era una inglesa que, después de hacer grandes estudios en Atenas, había ido á fijar su residencia en Roma, ocultando su sexo verdadero, y donde la reputación extraordinaria de sus talentos la había hecho elegir papa en 855, á la muerte de León IV. Más tarde, habiendo quedado en cinta de resultas de sus relaciones con uno de sus servidores, al atravesar un día el trayecto que media entre el Coliseo y la iglesia de San Clemente, yendo en pública y solemne procesión, había dado á luz una niña, y á consecuencia de la vergüenza que tal acto la produjera, había muerto allí mismo. Platina añade, como cosa dudosa, pero generalmente admitida, que, desde este escandaloso accidente, siempre que se entronizaba un papa, se le hacia sentar en una silla horadada, colocada en la capilla de Letrán, en la que el sacro Colegio se aseguraba de que no había error de sexo. Voluntariamente hemos omitido en nuestro relato todas las circunstancias dramáticas con que revisten el hecho ciertos historiadores, haciendo á JUANA monja desde la edad de 22 años, suponiendo que después huyó á Grecia en compañía de un joven fraile, por quien había concebido una violenta pasión, y otros numerosos episodios que entran más en el terreno de la novela que en el de la historia. Sin embargo, el episodio principal necesita una explicación, y ya que no podemos darla cumplida, vamos, por lo menos, á examinar los testimonios en que se apoya. Anastasio, bibliotecario del Vaticano y contemporáneo de JUANA, ha reconocido el hecho en su *Liber pontificalis*. Es cierto que la mención de este pontificado ha sido suprimida en las diversas reimpresiones que del libro de Anastasio se han hecho; pero existe en la edición primitiva, que es del año 1602. Después de Anastasio, se encuentra entre los testigos de la existencia de la PAPISA JUANA una gran laguna, que se explica por el escaso número de escritores que existía en aquella época y por la infinidad de manuscritos perdidos en una larga serie de guerras y revoluciones. La primera mención que encontramos, se refiere al siglo XI y pertenece á Marianus Scotus, del cual transcribimos las siguientes palabras: «A León IV sucedió una mujer, JUANA, por espacio de dos años, cinco meses y cuatro días.» En el siglo XII, Othón de Frinsingen, en sus *Crónicas;* Godofredo de Viterbo, en su *Panteón*, y Martín de Polonia, capellán de Clemente IV, en el siglo XIII, no son menos explícitos. Desde entonces, es inútil acumular testimonios, que se multiplican de una manera verdaderamente abrumadora. El hecho de la existencia de la PAPISA JUANA es universalmente adoptado, de tal modo que, hasta fines del siglo XVI, no se puede hallar un solo escritor que lo contradiga. Entre los que lo afirman, nos basta citar, á causa de su autoridad especialísima, los nombres de san Antonino de Florencia, de Ranulfo, de Bernardo Guy, de Gerson, de Piccolomini (más tarde, Pío II) y de Fulgosio. Al lado de estos testimonios escritos, no faltan tampoco algunos hechos materiales. Teodorico de Nimes, secretario de diversos papas, había visto en Roma un grupo representando á JUANA y á su hija, cuyo hecho atestigua san Antonino, y graves historiadores aseguran que Sixto V hizo arrojar al Tíber aquel singular monumento. En el siglo XV, la basílica de Siena poseía una colección de bustos de todos los papas; el de JUANA figuraba en ella con esta inscripción: *Joanes VIII, femina (Juan VIII, mujer).* Mabillón y Launoi lo vieron, y éste último, irritado sin duda por contradicciones mal fundadas, dice «que sería preciso ser ciego para no verlo.» Baronio decidió al papa Clemente VIII á suprimir este busto escandaloso. Fauchet y Mabillón vieron asimismo la famosa silla horadada, ideada por Benedicto III, para impedir un nuevo error. Por último, si fuera preciso invocar la autoridad de la Iglesia misma en favor de la existencia de la PAPISA JUANA, encontraríamos en las actas del Concilio de Constanza una omisión tan significativa, que tiene casi el valor de una confesión terminante. El Concilio, que procesó á Juan de Huss con el firme propósito de condenarle, y que le hizo sufrir un largo y minucioso interrogatorio acerca de sus errores, no pen-

Digitized by Google

só jamás en emitir una opinión formal sobre la existencia de JUANA. Vamos á terminar con un antecedente que no debe omitirse. Godofredo de Viterbo afirma que el nombre de la PAPISA JUANA fué suprimido en el catálogo de los sumos pontífices. Contra estas noticias, que parecen irrefutables, hay el testimonio de Hincmar de Reims, contemporáneo de JUANA, quien asegura de una manera terminante «que habiendo enviado (el emperador Lotario) diputados á Roma, para obtener un privilegio, supieron en el camino la muerte de León IV, y que, cuando llegaron á Roma, Benedicto III ocupaba la silla pontifical,» cuyo hecho supone que no pudo tener lugar el pontificado de la PAPISA JUANA. En cuanto á nosotros, sin decir que sí, sin decir que no, opinamos que la existencia de la PAPISA JUANA fué universalmente creída hasta fines del siglo XVI, y que la leyenda ó la realidad de dicho personaje es un punto histórico, si no inexplicable, inexplicado.

Juanas. Femenino plural. Palillos que usan los guanteros para ensanchar los guantes.

Juanero. Masculino. *Germanía.* El ladrón que abre cepos de iglesia.

ETIMOLOGÍA. *Juan.*

Juanete. Masculino. El hueso del nacimiento del dedo grueso del pie cuando sobresale mucho. ‖ Cualquiera de los dos huesos altos de las mejillas, cuando abultan demasiado ó se descubren mucho. ‖ *Marina.* Cada una de las velas que van sobre la gavia y el velacho, y algunas veces también encima de la sobremesana.

Juanetudo, da. Adjetivo. El que tiene juanetes.

Juanico, ca, llo, lla, to, ta. Masculinos y femeninos diminutivos de Juan, Juana.

ETIMOLOGÍA. *Juan:* catalán, *Janet.*

Juanista. Sustantivo. Nombre dado en el siglo V á los defensores de san Juan Crisóstomo.

Juanistas. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Individuos de una secta cristiana, difundida en Asia, la cual no administraba el bautismo más que en nombre del Bautista.

ETIMOLOGÍA. SAN JUAN BAUTISTA: francés, *johanniste.*

Juarda. Femenino. La suciedad que contrae el paño por el aceite, cola y otros ingredientes con que se maniobra.

Juardoso. Adjetivo. Se aplica al paño que tiene juarda.

Juárez (BENITO.) Hombre de Estado americano y presidente de la república de Méjico, en los momentos tal vez más difíciles por que ha atravesado el que fué imperio de Motezuma. Nació en el pueblo de Ixtlán, en el Estado de Oaxaca, en 1805. Sus padres, de condición humilde, pertenecían á esa raza indígena pura, que tan abatida y menospreciada se veía entonces. Pobre y sin apoyo, tuvo durante su juventud que luchar con miles de obstáculos; pero su terquedad le hizo triunfar de ellos, consiguiendo el título de doctor en derecho de la universidad de Méjico y conquistándose una justa reputación en el foro, en los años que ejerció como abogado. Tomando parte después en los asuntos públicos, inauguró su carrera política como gobernador del Estado de Oaxaca. En 1856, fué nombrado representante de su provincia en el Congreso; y al año siguiente, elegido presidente del Tribunal Supremo de Justicia, título que le aseguraba, en caso de interinidad, la vicepresidencia de la república. Después de la caída del Gabinete Comonfort y de su reemplazo por el del general Zuloaga, JUÁREZ, que estaba al frente del partido constitucional, protestó en nombre de la Constitución de 1857; rehusó reconocer el nuevo poder y llegó á establecer un gobierno en Veracruz. La guerra civil dió comienzo. La suerte de las armas fué por el pronto contraria á los partidarios de JUÁREZ, á quienes el general Miramón, comandante en jefe del ejército del Norte, batió en varios encuentros; pero estos desastres, compensados por otra parte con las victorias del ejército del Este, no dieron un resultado decisivo, gracias á la incapacidad del presidente Zuloaga. Después de la sedición militar que derrocó á éste (23 de Diciembre, 1858) y que colocó en su puesto á Miramón, JUÁREZ rechazó con altivez toda proposición de arreglo. Miramón quiso atacarle en Veracruz; pero el partido constitucional tomó en Méjico una actitud sobrado amenazadora para que el joven general se atreviera á insistir en sus planes. Intentó atraerse las simpatías del país por actos de liberalismo; pero en aquel momento (Abril de 1859) JUÁREZ obtuvo una considerable ventaja, puesto que el Gabinete de Wáshington había reconocido su poder. Miramón protestó, pero su rival no tardó un punto en aprovecharse de la sanción oficial, que acababa de recibir, y decretó actos tan importantes como la institución del matrimonio civil; puso en ejecución una línea férrea entre Veracruz y la capital y confiscó los bienes del clero. Entretanto, la guerra continuaba sin resultados decisivos para ninguno de los dos bandos. En Marzo de 1861, Miramón puso sitio á Veracruz; pero JUÁREZ, no sólo resistió el ataque, sino que rehusó ventajosas proposiciones de paz. Rehabilitado por mar, dejó á los sitiadores consumirse bajo los muros de la ciudad, y obligándolos á levantar el sitio, aprovechó su debilidad para tomar la ofensiva, y, á fin del año, logró ver á Miramón reducido al valle de Méjico. El 22 de Diciembre, su lugarteniente Ortega dispersaba el último ejército de su adversario en la batalla de *San Miguelito* y aseguraba, al fin, el triunfo al partido constitucional. Hecho esto, y mientras que el general Miramón huía á Europa (11 de Enero, 1862), JUÁREZ entraba en Méjico, formaba su Gabinete, destituía á todos los empleados del antiguo Gobierno, ponía en vigor las leyes relativas á los bienes del clero y despedía con las formas más expeditivas á los representantes de las potencias extranjeras que habían demostrado sus simpatías al general Miramón. Reconocido por Inglaterra en el mes de Febrero, y por Francia, algunas semanas después, trató de afianzar su poder, haciéndose reelegir presidente (11 de Junio, 1861); pero no por eso logró comprimir los desórdenes interiores, ni satisfacer las reclamaciones de las naciones extranjeras. Reducido á sostenerse por medio de la fuerza, después de romper sus relaciones con España, no temió (17 de Julio) faltar á sus compromisos con Francia é Inglaterra, suspendiendo por dos años el pago de las indemnizaciones pactadas anteriormente. Esta violación de los tratados fué seguida de una coalición entre las tres potencias europeas, vejadas en sus intereses, y bien pronto una expedición franco-anglo-española desembarcó en Méjico. El Congreso dió plenos poderes á JUÁREZ para resistir á la intervención de los aliados, en cuya virtud hizo un llamamiento á las armas á la nación entera (26 de Septiembre, 1861). Descontento de haber visto fracasar los preliminares de la paz (19 de Febrero, 1862), mandó fusilar al general Robles (23 de Marzo) y exigió que los franceses le entregaran al general Almonte, que estaba bajo su protección. Rechazada esta demanda, rotas las conferencias entabladas en Orizaba (6 de Abril), la guerra dió comienzo con Francia, por haber quedado satisfechas Inglaterra y España. No se sabe cómo el ejército francés, después de haber sido derrotado ante la formidable defensa de Puebla, se vió obligado á retroceder en medio de las mayores privaciones para esperar refuerzos; pero ello es lo cierto que este primer triunfo exaltó grandemente las ideas y esperanzas de JUÁREZ. Sin embargo, las fuerzas del Gobierno mejicano no podían ser bastantes á contrarrestar los poderosos refuerzos venidos de Francia, lo cual motivó que el año de 1863 no fuese otra cosa para JUÁREZ que una serie no interrumpida de descalabros y desventuras, en los cuales no tuvo otro amparo que la perseverancia de su carácter y el aliento de su corazón. Después de evacuar la capital, se retiró á Cuernavacas; luego, á San Luis de Potosí, en donde procuró reorganizar su gobierno y eligió al general Doblado para presidente de ministros, teniendo, por último, que retirarse y establecerse en Zacatecas. Cuando el nuevo imperio de Maximiliano parecía á punto de consolidarse con las victorias del ejército francés, JUÁREZ tuvo el gran desconsuelo de verse abandonado de sus más valiosos secuaces, como Urnaga y Doblado, que se adhirieron al imperio, en Julio y Agosto de 1864. González Ortega y Negrete resisten aún, fieles á la causa nacional; pero graves desastres sufridos en las márgenes del río Nazas,

Digitized by Google

cuyo desbordamiento aumenta sus pérdidas, acabaron por dispersar sus armas en el mes de Septiembre. Ya no hay posible contra la monarquía otra cosa que el plan de guerrillas, y JUÁREZ decide sostenerse hasta el fin. Perseguido de cerca, tiene que refugiarse en Tejas; pero reaparece poco después. Alentado por el apoyo y prestigio moral de la Unión del Norte, y más aún por las inspiraciones de su fe, espera un momento, que considera decisivo, y el momento llegó. El cuerpo expedicionario francés, creyendo asegurada la monarquía, abandona á Méjico; pero apenas se embarca, JUÁREZ toma la ofensiva. En los primeros días de 1866, los republicanos se apoderan de Bagdad; se hacen dueños de Alamar, en la provincia de Sinaloa, y, al mando de Escobedo, el principal sostén de JUÁREZ, obligan á la villa de Matamoros á rendirse después de una serie de sangrientos combates (24 de Junio de 1866). Al fin del año, el poder constitucional de JUÁREZ toca á su término legal, y su competidor, González Ortega, se declara presidente de la república en manifiesto fechado en Nueva Orleáns. Pero la suerte se declara en favor del primero y su competidor es hecho prisionero en la frontera de Tejas por orden del Gobierno de los Estados-Unidos, que reconocen á JUÁREZ como presidente y le envían, en calidad de representantes oficiales, á M. Campbell y al general Sherman. Ortega logra, sin embargo, penetrar en Méjico; pero cae en manos de sus adversarios y la autoridad de JUÁREZ queda consolidada (Enero de 1867). Entretanto, el emperador Maximiliano se ve precisado á abandonar la capital para refugiarse en Querétaro; pero bien pronto los juaristas asedian la ciudad, al mando de Escobedo, y el 15 de Mayo, después de una lucha de las más vivas, se apoderan de ella. En medio de la general exacerbación de los odios del partido triunfante, JUÁREZ hace comparecer á Maximiliano ante un consejo de guerra que, el 19 de Junio, le condena á muerte en unión de los generales Miramón y Mejía. Algunos días después de la ejecución de la sentencia, Méjico y Veracruz se rinden á discreción á las tropas del presidente JUÁREZ; trata desde entonces á los gobiernos extranjeros de potencia á potencia; rehusa entregar á Austria los restos de Maximiliano, mientras que no sean reclamados oficialmente, y no consiente en entrar en relaciones comerciales con las naciones europeas en tanto que no reconozcan su gobierno. Al mismo tiempo, convocaba, en virtud de las restablecidas leyes republicanas, el congreso nacional, al cual proponía en su mensaje un conjunto de reformas liberales, que fueron saludadas con el aplauso del país. En el mes de Octubre era reelegido presidente de la república mejicana y prestaba de nuevo juramento en 25 de Diciembre de 1867. Sin embargo, á pesar del entusiasmo del partido republicano hacia su jefe, diversas tentativas de revuelta tuvieron lugar en Jalapa; y, sobre todo, en el Yucatán; pero todas fueron sofocadas en breve término. El general Ortega, que había fomentado muchas de ellas, acabó por abdicar de sus pretensiones en favor de su rival, y un decreto de amnistía, concedido á los partidarios del emperador Maximiliano (Abril de 1869), acabó de asegurar á JUÁREZ en el poder.—Querétaro fué teatro del triunfo de JUÁREZ, y, sin embargo, es la sombra de su vida. Allí se habían encontrado dos hombres esclavos de su deber. Maximiliano, el emperador que lleva su hidalguía hasta el punto de arrostrar la muerte antes de dejar el puesto en que se le había colocado, se encuentra prisionero del indomable *indio de los bosques*, que lo había arrostrado todo por la independencia de su país. La república, triunfando del imperio, tenía un difícil problema que resolver: la vida del emperador. JUÁREZ fué el destinado á resolverlo en hora menguada. Perdonar es señal de valor; deshacerse de un contrario vencido por su mala fortuna, es un olvido lamentable. Podrá argüirse que la opinión pública lo hizo, ó que lo hizo un consejo de guerra, lo cual vale tanto como pretender escudarse con la triste política de excusas embozadas. JUÁREZ acudió á un consejo de guerra para derivar la responsabilidad del atentado; pero la historia no se deja engañar así. La historia sabe perfectamente que el consejo de guerra era él. Por consiguiente, hay que decirlo con honrada franqueza: quien mató al emperador Maximiliano fué el presidente JUÁREZ. No admite duda que el personaje de esta biografía tuvo en su abono ciertas razones; pero la sangre del desgraciado príncipe es un estigma eterno. Entre el que sacrifica y el sacrificado, nosotros nos arrodillamos sin vacilar con quien se arrodilla para morir. El que mata, antes que á nadie, se mata á sí propio; el que muere en una hora de terrible infortunio, puede morir con alma entera. Venga la muerte; pero que nos halle con nuestra alma. Antes que JUÁREZ, antes que Méjico, antes que todo el mundo, es un sentimiento de humanidad. Aparte la sombra que se cierne sobre el sepulcro de nuestro personaje, el repúblico mejicano, el patricio insigne, es uno de esos genios poderosos á quienes Dios concede la gracia de reproducirse de su sombra. Finalmente, nuestro personaje no es un individuo; es su patria. Murió en 1872. Si hay un mundo más allá de esta vida, en donde el hombre pueda arrodillarse para pedir perdón, JUÁREZ se debe arrodillar delante de su víctima, como su víctima se arrodilló delante de una cruz. Las lágrimas de un pueblo, que venera su sepultura, dicen bien claro que BENITO JUÁREZ, el héroe de su pueblo y de su raza, pudo engañarse, quemado por la fiebre del patriotismo; pero que su noble memoria estará siempre muy por encima de las bajas calumnias con que el odio ha intentado mancharla.

Juárez de Toledo (JUANA). Española célebre por su valor, que vivía á fines del siglo XV. Fué esposa de Juan de Rivera, general de los Reyes Católicos; defendió el paso de Montemayor, contra el rey de Portugal, y despreció con altivez las proposiciones que la hizo el monarca lusitano para atraerla á su partido.

1. Juba. Masculino. Nombre de un dios moro.

ETIMOLOGÍA. Forma simétrica de Jehovah y de Júpiter.

Reseña.—El vocablo JUBA no es otra cosa que la traducción morisca del *Jehovah* de los hebreos, ó del *Júpiter* de los latinos.

2. Juba. Masculino. *Historia antigua.* Nombre de dos reyes de Mauritania, el segundo de los cuales, vencido por los romanos, escribió en Roma sobre geografía, historia y otros asuntos. (CÉSAR.)

Reseña.—También hablan de los anteriores personajes Plinio y Prisciano.

Jubarba. Femenino. *Botánica.* FAVACRASA. ‖ Hay cuatro especies de JUBARBA: una, que corresponde al *sempervivum tectorum*, de Linneo; otra, que corresponde al *sedum telephium;* otra, al *sedum album;* otra, al *sedum acre.*

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *Jovis barba*, barba de Júpiter: italiano, *barba de Giove;* francés del siglo XIII, *jumbarbe;* moderno, *joubarbe;* provenzal, *barbajol;* walón, *jobade;* namurés, *jibaude;* Hainaut, *gimbarbe, joubar.*

2. Littré, calculando que apenas existe semejanza entre la JUBARBA y *la barba de Jove*, sospecha que cierto nombre galo, citado por Dioscórides, pudo confundirse con la *barba de Júpiter.*

3. Según esta conjetura, la voz del artículo se derivaría del nombre galo *ioumbaroum*, equivalente á la forma griega que trae Dioscórides: ἰουμβαρούμ (IV, 16).

Jubera. Femenino anticuado. Casa de labranza.

Juberia. Femenino anticuado. JUBERA.

Jubete. Masculino. XUBETE.

Jubetería. Femenino anticuado. La tienda donde se vendían jubones y otras ropas. ‖ Anticuado. El oficio de jubetero.

Jubetero. Masculino anticuado. El que hacía y componía jubones y otras ropas.

Jubilable. Adjetivo. Que puede jubilarse.

Jubilación. Femenino. Relevación del trabajo ó carga de algún empleo, conservando al que lo tenía los honores y el sueldo en todo ó en parte. ‖ Anticuado. JÚBILO.

ETIMOLOGÍA. *Jubileo*, aludiendo á que es la remisión ó el *jubileo* del trabajo: latín, *jūbĭlātĭo*, aclamación, gritos de alegría; francés, *jubilation;* catalán, *jubilació.*

Digitized by Google

Reseña.—La primitiva JUBILACIÓN se concedía á los que habían servido cincuenta años, época que comprendía el jubileo de Moisés.

Jubilado, da. Participio pasivo de jubilar. || Masculino. La persona á quien se ha dado jubilación.

ETIMOLOGÍA. *Jubilar:* catalán, *jubilat, da;* francés, *jubilé,* lleno de júbilo; italiano, *giubilato.*

Jubilador, ra. Masculino. El que jubila.

ETIMOLOGÍA. *Jubilar:* italiano, *giubilatore.*

Jubilamiento. Masculino. JUBILACIÓN.

Jubilante. Participio activo anticuado de jubilar. El que se jubila ó se alegra.

Jubilar. Activo. Eximir á alguno del trabajo y funciones de su empleo por ancianidad ó enfermedad, conservándole durante su vida el todo ó parte del sueldo que disfrutó, y sus honores ó los del grado superior. || Familiar. Desechar por inútil alguna cosa y no servirse más de ella. || Recíproco. Conseguir la jubilación. || Anticuado. Alegrarse, regocijarse.

ETIMOLOGÍA. *Jubileo:* catalán, *jubilar, jubilarse.*

Jubileo. Masculino. Entre los israelitas era una fiesta pública que se celebraba al terminar cada período de siete semanas de años, ó sea al comenzar el año quincuagésimo. En este año no se sembraba ni se segaba; todos los predios vendidos ó de cualquier manera enajenados, volvían á su antiguo dueño, y los esclavos hebreos, con sus mujeres é hijos, recobraban la libertad. || Entre los cristianos es una indulgencia plenaria, solemne y universal, concedida por el Papa en ciertos tiempos y en ciertas ocasiones mediante bula, en cuyo sentido se dice: *la bula del* JUBILEO. || El espacio que contaban los judíos de un jubileo á otro. || DE CAJA. El que se concede con la obligación de dar alguna limosna. Diósele este nombre, porque, para recoger dicha limosna, se solían poner cajas. || GANAR EL JUBILEO. Frase. Hacer las diligencias necesarias para conseguirlo. || POR JUBILEO. Modo adverbial. RARA VEZ, con alusión á que el JUBILEO se concedía de cien en cien años. || Metáfora. La entrada y salida frecuente de muchas personas en alguna casa ú otro sitio.

ETIMOLOGÍA. Hebreo *iôbel* (יוֹבֵל) trompeta, aludiendo á que con trompeta se anunciaba el jubileo; *chenath ha-iôbel* (שְׁנַת הַיּוֹבֵל), el año de remisión: latín, *jubilæus;* italiano, *giubbileo;* francés, *jubile;* provenzal, *jubileu;* catalán, *jubileo.*

Historia.—Fiesta de los judíos y de los cristianos. Entre los judíos, se celebraba cada cincuenta años. Este año se llamaba año *jubilar* ó del JUBILEO. Entonces las deudas eran abolidas ó prescritas, como diríamos hoy; los bienes enajenados eran devueltos á sus primeros poseedores, ó á sus herederos; los individuos que se hallaban en la servidumbre, recobraban su libertad. JUBILEO es palabra que viene de *yovel,* trompeta, porque su publicación se hacía con este instrumento. Entre los cristianos, es cierto tiempo durante el cual el Papa concede indulgencias plenarias, precedido y acompañado de oraciones ó rogativas especiales. Bonifacio VIII le estableció en 1300. El JUBILEO regular se celebraba al principio cada cien años. Clemente VI le limitó á cincuenta; Gregorio XI, á treinta y tres; y Paulo II, á veinticinco. El nombre de JUBILEO no fué adoptado hasta 1473, por Sixto IV; antes se designó esta solemnidad con el nombre de *gran indulgencia.* También hay un JUBILEO al advenimiento de cada Papa, que lo puede asimismo ordenar en circunstancias particulares y excepcionales.

Lo expuesto está conforme con los siguientes datos:

1. JUBILÆUS *annus.* Del hebreo *iôbel,* sonido agudo y prolongado, como el de la bocina ó trompeta, al son de la cual se anunciaba el *año de remisión,* que á esto equivale el año jubilar ó del JUBILEO, voz que otros sacan directamente del verbo *hôbil,* remitir, condonar, restituir.—Entre los hebreos, las tierras y los instrumentos de su labranza estaban como vinculados en las familias; y sus poseedores podían enajenarlas por un tiempo dado ó empeñarlas ó desempeñarlas; pero en el año del JUBILEO (de cincuenta en cincuenta años) caducaban todos los empeños y prescribían todas las deudas, volviendo los bienes al poder de sus antiguos dueños. Así es que los prestamistas tenían que echar siempre sus cuentas ajustadas á la mayor ó menor proximidad del año jubilar.

2. En la ley de gracia, el JUBILEO es también una indulgencia plenaria, solemne y universal, concedida por el Papa, á imitación de aquella sabia ley del legislador de los hebreos.—Bonifacio VIII instituyó el JUBILEO cristiano, ó *año santo,* en la forma que hoy conserva todavía, y se celebró con gran pompa el año 1300, aunque sin llevar el nombre de JUBILEO, disponiéndose que igual indulgencia se ganase cada cien años. Clemente VI ordenó que se ganase cada cincuenta años, y fué quien le dió el nombre de JUBILEO. En 1389, Urbano V redujo este plazo á treinta y tres años, en memoria de los que vivió Nuestro Señor Jesucristo; pero en 1449, Nicolás V lo puso otra vez á cincuenta años. En 1470, Paulo II lo redujo á veinticinco años; y en 1473, Sixto IV confirmó esta última reducción, que es la que subsiste todavía.

3. Además de este JUBILEO ordinario ó periódico (el último año santo fué el de 1852), el Papa concede otros á su elección y en ciertas ocasiones importantes. El último JUBILEO de esta clase, ó extraordinario, ha sido el concedido por su santidad Pío IX en su encíclica de 1.° de Agosto de 1854. (MONLAU.)

4. El JUBILEO israelita era la primera de sus leyes civiles, puesto que daba su constitución y su forma á la propiedad.

5. Durante el JUBILEO que tuvo lugar á mediados del siglo XIV, 1350, acudieron á Roma sobre 200.000 peregrinos.

6. En Francia, llámase también JUBILEO á una festividad religiosa, puramente doméstica, con que se suele celebrar el haber cumplido cincuenta años de matrimonio, ó de haber servido algún empleo durante el tiempo mencionado.

7. También se conoce el *matrimonio de* JUBILEO, que es el que se celebra á los cincuenta años de unión conyugal, suponiendo que el primer casamiento ha quedado nulo, en virtud de la remisión del JUBILEO canónico.

Júbilo. Masculino. Gozo, alegría, regocijo.

ETIMOLOGÍA. *Jubileo:* latín, *jūbĭlum,* gritos de gozo; italiano, *giubilo;* catalán, *júbilo.* El jubileo era el JÚBILO de una fiesta, como el JÚBILO es el jubileo del corazón.

Jubón. Masculino. Vestidura que cubre desde los hombros hasta la cintura, ceñida y ajustada al cuerpo. || DE AZOTES. Familiar. Los azotes que se daban por justicia en las espaldas. || DE NUDILLOS. Especie de cota. || OJETEADO. Cierta defensa, hecha en forma de jubón, que usaban antiguamente, la cual era de una redecilla de acero muy menuda, puesta sobre alguna cosa fuerte, como ante. || BUEN JUBÓN ME TENGO EN FRANCIA. Frase familiar que se usa para burlarse de quien se jacta de tener alguna cosa que en realidad no le puede servir.

ETIMOLOGÍA. *Aljuba:* árabe *djubbet, djoubbet;* provenzal, *jupa, jupon;* burguiñón, *gipon;* normando, *jupin;* portugués, *gibão;* francés, *jupe, jupon;* italiano, *giuppa, giubbone.*

Reseña.—Aljuba, chupa y *jubón* representan la misma palabra de origen.

Jubonazo. Masculino aumentativo de jubón.

Juboncico, llo, to. Masculino diminutivo de jubón.

Jubonero. Masculino. El que tiene por oficio hacer jubones.

Jucefia. Femenino anticuado. Moneda de oro antigua.

ETIMOLOGÍA. Árabe يوسفية *(yousofia),* forma de *Yusof, Yousof* (Abou-Ya'cub), sultán *almohade* que la acuñó en el siglo XVII, de 1162 á 1184; *mazmodina* JUZEFIA, en Sáez *(Valor de las monedas, 314, 315):* valenciano, *jusasives,* monedas antiguas. (Ros.)

Jucla. Femenino. Una de las señales que los árabes ponen sobre sus letras en vez de vocales.

ETIMOLOGÍA. Arabe *chakl,* con el mismo sentido. (MÜLLER.)

1. Dozy trae *chokla,* que se halla en Ibn-Batouta y en Ibn-al-Baitār.

2. Pedro de Alcalá emplea *xucla* y *xacla.*

Forma.—1. El *ch* inicial se convierte en *x,* como en *axabeba,* de *ach-*

Digitized by Google

chabbéba; en *axaquefa*, de *ach-chiquéf;* en *axaqueca*, de *ach-chaquīqa*, ó como en *axaraca*, de *ach-charaqa;* y la misma forma suele tomar el *ch* medial, como en *arrexaque*, de *ar-rechāqa*.

Chakl representa, pues, *xakl*.

2. La *a* medial suele tornarse en *u*, como en *chuca*, de *chaqqa*, ó como en *cubeba*, de *kabāba*.

Xakl representa *xukl*.

3. Convirtamos la *k* medial en *c*, como en *carcaj*, de *tarkach*, y tendremos *xucl*, cuya pronunciación suave es *xucla*, como la de *mahleb* es *mahaleb;* la de *rah*, *rahal* ó *rafal;* la de *rotba*, *rotova;* la de *çahrā*, *zahareño*.—«E no lo he tenido en poca merçed, honra e graçia e merçed que su Ex.ª me ha hecho, en concederme esta merçed que le supliqué, por la cual en continuente tomé la pluma e vos escrebí la presente en esta letra arabiga clara e bien *xuclada* (1), la qual vos muy bien conoceys.» *(Carta del moro Zegrí al duque de Sesa; Memorial histórico español publicado por la Real Academia de la Historia, tomo III, página 25.)*

Juchicupal. Masculino. *Botánica.* Arbol grande, de madera fuerte y exquisita, que se cría en la Vera Paz, provincia de Guatemala, y da un bálsamo ó resina muy olorosa.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Judá (TRIBU DE). *Historia Sagrada.* La *tribu de* JUDÁ, voz que significa *alabanza*, se estableció al Occidente del mar Muerto. Fué desde un principio la más poderosa de las tribus de Israel. Ocupaba un terreno montuoso, pero lleno de valles fértiles, excepto en la parte del Este, que estaba bañada por el mar ya mencionado. Por el Norte lindaba con la tribu de Benjamín; por el Oeste, con la de Simeón; por el Sur, con los desiertos de Idumea. Entre sus ochenta y tres ciudades eran citadas particularmente las nueve ciudades reales de Jerimoth, cuyo rey había resistido fuertemente á Josué; *Lachis*, cuyos moradores fueron degollados; *Sobna* ó *Lebna*, que hizo también una larga resistencia; *Maceda* y *Odolam*, rodeadas de cavernas; *Eglón* y *Dabir; Hebrón*, ciudad levítica y de refugio; *Arad*, que dependía de los amorreos; *Cariathiarin*, ó ciudad de los Bosques; *Bethsames*, ciudad levítica; *Beihleem*, á más de 16 kilómetros al Sur de Jerusalén, y *Engaddí*, á orillas del mar Muerto.

Judá - Ben - Samuel - Ha - Leví. Poeta, teólogo y erudito judío, nacido en España hacia 1080 y muerto en 1140. Era hijo de un hombre tan piadoso como sabio, Samuel-Ha-Leví, y suegro de Aben-Ezra, personaje igualmente distinguido. Habiendo emprendido un viaje á Jerusalén, JUDÁ-BEN-SAMUEL, llegó á la ciudad santa con los piés desnudos y declamando en voz alta una composición en verso que había compuesto sobre las desdichas de Jerusalén, cuando un mahometano, irritado de oirle, lanzó su caballo sobre él y le aplastó. JUDÁ-BEN-SAMUEL-HA-LEVÍ está reputado por uno de los más grandes poetas judíos. De él se conservan poesías en árabe y en hebreo, que han sido publicadas en diversas colecciones de plegarias, conocidas bajo el nombre de *Machazors*. Su obra principal es el célebre *Cozri*, que compuso en árabe y que Judá-Ben-Tibón tradujo al hebreo. «Esta obra, escrita en forma de diálogo entre un rey de Cozar y un sabio judío, designado con el nombre de Isaac Sanghari, dice Miguel Nicolás, tiene por objeto establecer la verdad y la divinidad de la religión judía. Para conseguir esto, el autor refuta las falsas opiniones de los filósofos y los errores de los caraítas, nombre bajo el cual designa, según el parecer de algunos, á los cristianos, y trata de probar la necesidad de una revelación sobrenatural, demostrando que la razón no puede por sí misma llegar á conocer cuál es el culto que conviene á Dios, sin que Dios mismo la esclarezca de una manera especial.» Los judíos tienen esta obra en la más alta estima. Buxtorf, Wolff y Martoloccia le dedican un profundo estudio, y Silvestre de Sacy no duda en colocarla en primera línea entre los libros del mismo género. La primera edición de la versión hebrea, hecha por Judá-Ben-Tibón, es la de Venecia, 1547, en 4.°. Buxtorf ha traducido el *Cozri* al latín, Basilea, 1660; Abendana, al portugués, 1663, y Jolowicz, al alemán, 1841-42.

Judá Hakkadosch. (Esto es, el *Santo.)* Fundador de la escuela de Tiberiade, que nació en Séphora en 120 y murió en 194. Se honró con la amistad de los emperadores Antonino y Marco Aurelio y se le cree autor de la *Mischna*, primera parte del *Talmud*, cuya edición más completa es la de Surenhusius, Amsterdam, 1698 (6 volúmenes en folio), en hebreo y latín, con notas y comentarios.

Judá (LEÓN DE). Célebre hereje nacido en Alsacia, en 1482, y muerto en 1542. Tradujo casi todo el *Antiguo Testamento* del hebreo y el *Nuevo*, del griego. Su versión, publicada en 1543, se conoce por la *Biblia de Zurich*.

Judaicamente. Adverbio de modo. A estilo de judíos.

ETIMOLOGÍA. *Judaica* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *jūdaice;* francés, *judaïquement.*

Judaico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á los judíos. ‖ JUDAICA Ó PIEDRA JUDAICA. Femenino. Petrificación muy común en varias partes de España. Es ovalada, de media á una pulgada de largo, puntiaguda por uno de sus extremos, y por el otro, acompañada de su piececillo. Las hay que son enteramente lisas, y otras, que están cubiertas de puntos elevados ó de rayas.

ETIMOLOGÍA. *Judío:* latín, *jūdaïcus;* italiano, *giudaico, giudesco;* francés, *judaïque;* catalán, *judáich, ca.*

Judaismo. Masculino. La religión de los antiguos judíos, verdadera ley de Moisés, la cual fué perfeccionada con la ley de gracia. ‖ Se aplica hoy á la supersticiosa y tenaz observancia de los ritos y ceremonias de la ley de Moisés, por los judíos dispersos en el mundo. ‖ También se entiende por JUDAÍSMO, según la doctrina de la escuela cristiana, el grado de inferioridad dogmática de la ley antigua con relación al Evangelio.

ETIMOLOGÍA. *Judaico:* latín, *jūdaismus*, en Tertuliano; italiano, *giudaismo;* francés, *judaïsme;* catalán, *judaisme.*

Judaíta. Masculino. El natural de Judá. ‖ Nombre de una secta judía que tuvo por jefe á un tal Judá, en tiempos de Poncio Pilatos. Para los JUDAÍTAS era un gran pecado obedecer á Roma, por cuya razón promovieron un motín furioso contra el mismo Pilatos.

ETIMOLOGÍA. *Judá:* francés, *judaïte.*

Judaizante. Participio activo de judaizar. El que judaiza. Se usa también como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. *Judaizar:* latín de san Jerónimo, *jūdaizans, jūdaizantis*, participio de presente de *jūdaizāre*, judaizar; francés, *judaïsant;* italiano, *giudaizzante.*

Judaizar. Neutro. Abrazar la religión de los judíos; practicar pública ó privadamente ritos y ceremonias de la ley judaica.

ETIMOLOGÍA. *Judaico:* latín de san Jerónimo, *jūdaizāre;* italiano, *giudaizzare;* francés, *judaïser;* catalán, *judaisar, judayhar.*

Judas. Masculino metafórico. Alevoso, traidor. ‖ El gusano de seda que, subiendo al embojo, no hila, ó el que, clavándose en alguna punta, se muere y queda colgado. ‖ Una figura ridícula que se suele poner en las calles en ciertos días de cuaresma y luego se quema. ‖ PARECER Ó ESTAR HECHO UN JUDAS. Frase familiar. Tener roto y maltratado el vestido, ser desaseado. ‖ ¡ES LA ESTAMPA DE JUDAS! Exclamación familiar con que encarecemos la mala condición de alguno.

ETIMOLOGÍA. JUDAS *Iscariote.*

Judas. Masculino. *Historia Sagrada.* Uno de los hijos de Jacob, que dió su nombre al antiguo Israel, convertido en reino de Judá.

ETIMOLOGÍA. Raíz hebrea que significa *confesión.*

Reseña histórica.—1. Nacimiento de Judas. *(Génesis, XXIX, 35.)*

(1) Bien *xuclada*, es decir, bien puntuada ó vocalizada; poniendo á cada consonante el signo vocal que le corresponde. A estos signos llaman los gramáticos árabes *haracat*, mociones ó signos de movimientos, porque vocalizan la consonante ó la mueven. Parece ser que en el idioma vulgar de los moros granadinos, se llamaban *xuclas*, pues Pedro de Alcalá, en su *Arte para ligeramente saber la lengua arábiga (Granada, 1505, 4.°, 2.ª edición)*, dice así en el capítulo primero: «Es otrosí de notar que los arábigos no tienen letras vocales, como los latinos, mas tienen en lugar dellas ciertas señales que ellos dizen *xuclas*, con las cuales e con todos los caracteres susodichos leen y escriben todo lo necesario.» *Xucla*, en arábigo, significa punto encarnado que se pone sobre una cosa blanca, y como los árabes granadinos y los moriscos acostumbraban á pintar los signos vocales de bermellón, principalmente en sus escritos aljamiados, de aquí provino el llamar á las vocales *xuclas* de donde se formó el verbo *xuclar*

Digitized by Google

2. Ignorándolo, tiene comercio con Thamar, mujer de su hijo. *(Capítulo XXXVIII, 15.)*

3. Da seguridad por su hermano Benjamín. *(XLIII, 9.)*

4. Vaticinio de que no faltará el cetro de Judá hasta que venga el Mesías. *(XLIX, 10.)*

5. De aquel vaticinio se habla también en el *Deuteronomio (XXXIII, 7)*; en el libro de los *Jueces (1, 2)*; en el segundo de los *Reyes (VII, 12)* y en el segundo de los *Paralipómenos (VI, 6.)*

Judas Barsabas. Masculino. *Historia Sagrada.* «Entonces pareció bien á los apóstoles y á los presbíteros con toda la Iglesia elegir varones y enviarlos á Antioquía con Pablo y Bernabé, á JUDAS que tenía el sobrenombre de BARSABAS, y á Silas, varones principales entre los hermanos. Os enviamos, pues, á JUDAS, y á Silas, que os dirán de palabra esto mismo. Y JUDAS y Silas, que eran profetas, consolaron con muchas palabras á los hermanos y los confirmaron en la fe.» *(Hechos de los Apóstoles, XV, 22, 27, 32.)*

Judas Galileo. Masculino. *Historia Sagrada.* Después de éste (de Theodas) se levantó JUDAS EL GALILEO en el tiempo del empadronamiento, y arrastró tras sí al pueblo; mas él pereció también, y fueron dispersos todos cuantos los siguieron. *(Hechos de los Apóstoles, V, 37.)*

Reseña.—1. El empadronamiento de que se habla en los *Hechos de los Apóstoles*, es el que llevó á cabo Cyrino, gobernador de la Siria.

2. Con aquel pretexto solicitó el impostor JUDAS al pueblo á que se sublevase, dándole á entender que aquel censo no tenía otra mira que el hacerlos á todos esclavos, pretendiendo por este medio que le tuviesen en concepto de libertador de Israel. (JOSEFO, *antiq., libro XVIII, capítulo 1.°*)

Judas Iscariote. *Historia Sagrada.* Uno de los doce apóstoles, cuyo nombre parece que viene de *Kerioth*, ciudad de Judá, ó de la tribu de Efraín, donde nació. Se cree que era el tesorero de la pequeña asociación de Jesús y sus discípulos y que, como tal, llevaba la bolsa común. San Juan le acusa de ser un hombre sin honradez, y como prueba de su avaricia, cita el pesar que le produjo el ver á María de Magdala derramar ungüentos olorosos, sin duda de gran valor, sobre la cabeza de su maestro, en Betania. Llevado de esta avaricia, ó, tal vez impulsado por resentimientos personales, se presentó á los perseguidores de Jesús, ofreciéndose á entregarle por 30 monedas de plata. Aceptado el odioso pacto, cumplió su promesa mostrando á su maestro con la seña convenida de antemano, que era la de darle un beso en el rostro. Arrepentido luego al ver las consecuencias de su traición, quiso devolver el dinero, y como no se lo admitiesen, le arrojó en el templo y se ahorcó de una higuera. Aquel dinero sirvió para comprar á un alfarero un campo destinado á dar sepultura á los extranjeros; porque tales monedas, dice la Escritura, no podían ingresar en el tesoro público, en razón á ser *precio de sangre*. Así sucedió que el terreno comprado se llamó *Hakel demah* (Campo de Sangre). San Pedro difiere de san Mateo en los detalles que da sobre la muerte del apóstol traidor, y también en que dice que JUDAS mismo compró el campo con el vil salario de su crimen.

Reseña. 1.—Es elegido apóstol. *(Evangelio de* SAN MATEO, *X, 4.)*

2. Contrata con los fariseos. (SAN LUCAS, *XII, 4.)*

3. Entrega á Cristo. (SAN MATEO, *XXVI, 20 y 46;* SAN MARCOS, *XIV, 43;* SAN JUAN, *XVIII.)*

4. Así estaba profetizado. *(Psalmos, XL, 10; LIV, 14; CVIII, 8;* SAN JUAN, *VI, 70; XII, 4.)*

5. JUDAS ISCARIOTE se ahorca en una higuera que había en el valle de Josafat, cuyo paraje se muestra todavía á los peregrinos cristianos.

Judas Macabeo. *Historia Sagrada.* Célebre general judío, designado por el sumo sacerdote Matatías, su padre, para sucederle en el mando de los ejércitos. Derrotó á Apolonio, Nicanor, Gorgias y Lisias, enviados contra él por Antíoco Epifanes, rey de Siria. Aprovechó un momento de paz para restablecer el templo de Jerusalén. Emprendida de nuevo la guerra, derrotó á los idumeos y á los amonitas, y dispersando á los pueblos que tenían sitiadas varias plazas fuertes del país de Galaad, volvió á Jerusalén cargado de despojos. Venció en varios encuentros á los ejércitos de Antíoco Eupator y de Demetrio Soter, y fué muerto en un combate contra las tropas del último, 160 años antes de Jesucristo.

Reseña. 1.—Elígenle caudillo de sus hermanos. *(Primer libro de los Macabeos, II, 66.)*

2. Pelea esforzadamente. *(Segundo de los Macabeos, VII, 25.)*

3. Muere. *(Primero de ídem, IX, 17.)*

Judas Tadeo. *Historia Sagrada.* Uno de los doce apóstoles, hermano de Santiago el *Menor* y primo carnal de Jesús. Se cree que se ocupaba en las labores del campo antes de seguir á su maestro. Predicó el Evangelio en Samaria, Judea, Siria, Idumea y Mesopotamia, suponiéndose que sufrió el martirio en Persia ó en Armenia. Existe de él una epístola, que es la última de las siete canónicas, en que combate los errores de los nicolaítas, los simonianos y los gnósticos, y cuya autenticidad se ha puesto en duda. Su fiesta se celebra el 28 de Octubre.

Judea. Femenino. *Geografía antigua.* La tierra de Canaán, una de las comarcas más famosas de los Santos Lugares, testigos de todos los misterios de la Redención.

ETIMOLOGÍA. Latín *Judæa.*

Judería. Femenino. Barrio destinado para la habitación de los judíos. ‖ Cierto pecho ó contribución que pagaban los judíos. ‖ Anticuado. JUDAÍSMO.

Juderiega. Femenino. Tributo que pagaban los judíos, de treinta dineros por cabeza cada año, en pena de haber comprado á Cristo por este precio.

Judezno, na. Masculino y femenino anticuado. Hijo de judío.

Judgar. Activo anticuado. JUZGAR.

Judía. Femenino. Planta bien conocida, que se cultiva comunmente por el uso que se hace de su fruto comestible, así seco como verde. Echa los tallos endebles y las flores dispuestas en racimos mellizos. Se conoce también esta legumbre con los nombres de habichuela y de alubia. ‖ DE CARETA. Especie de JUDÍA que vino de la India á Italia, y de allí, á España, de tallo más pequeño que la común, casi derecho, y de vainas casi aplastadas y con arrugas y el grano blanco, señalado en la punta con una manchita redonda y negruzca.

Judiada. Femenino. Acción inhumana. ‖ Lucro excesivo y escandaloso.

Judiazo, za. Masculino y femenino familiar aumentativo de judío.

Judicación. Femenino anticuado. El acto de juzgar.

Judicante. Masculino. Provincial Aragón. Cada uno de los jueces que condenaban ó absolvían á los ministros de justicia denunciados y acusados por delincuentes en sus oficios.

Judicar. Activo anticuado. JUZGAR.

Judicativo, va. Adjetivo anticuado. Lo que juzga ó puede hacer juicio de algo.

ETIMOLOGÍA. *Juzgar:* latín, *jūdicātus* (QUICHERAT, *Addenda);* italiano, *giudicativo;* francés, *judicatif;* provenzal, *judicatiu.*

Judicatum solvi. *Derecho francés.* CAUCIÓN JUDICATUM SOLVI. Caución que se puede exigir á todo extranjero que intenta una acción contra un francés ante los tribunales franceses.

ETIMOLOGÍA. *Judicatum solvi,* «lo que se juzgue, debe pagarse;» de *judicatum,* cosa juzgada, y *solvi,* ser pagado, forma deponente de *solvĕre,* pagar: francés, *judicatum solvi.*

Judicatura. Femenino. El ejercicio de juzgar. ‖ La dignidad ó empleo de juez, y el tiempo que dura.

ETIMOLOGÍA. *Juzgar:* catalán, *judicatura;* francés, *judicature;* italiano, *giudicatura.*

Reseña.—LA JUDICATURA suele representarse por medio de una estatua sin manos y con los ojos clavados en el suelo. Esto quiere decir que no debe ver ni tomar.

Judicial. Adjetivo. Lo que pertenece al juicio ó á la administración de la justicia. ‖ Anticuado. CRIMINAL.

ETIMOLOGÍA. *Justicia:* latín, *jūdiciālis;* italiano, *giudiciale* ó *giudiziale, judiciario* ó *giudiziario;* francés, *judiciaire;* catalán, *judicial.*

SINONIMIA. *Judicial, jurídico.* Lo *judicial* toca á la judicatura.

Digitized by Google

Lo *jurídico*, á la jurisprudencia.

En lo *judicial* actúan jueces y escribanos.

En lo *jurídico* no interviene nadie más que el *jurista*.

Así decimos: procedimientos *judiciales*. Nada más absurdo que decir: procedimientos *jurídicos*.

Disertación *jurídica*. Nada más anómalo que decir: disertaciones *judiciales*.

Lo *judicial* es la curia: una organización.

Lo *jurídico* es el derecho, una ciencia.

Judicialmente. Adverbio de modo. En juicio.

ETIMOLOGÍA. *Judicial* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *jūdiciālĭter;* italiano, *giudicialmente, giudizialmente;* francés, *judiciairement;* catalán, *judicialment.*

Judiciaria. Femenino. Véase ASTROLOGÍA JUDICIARIA.

Judiciario, ria. Adjetivo. Lo perteneciente á la astrología JUDICIARIA. Se usa también como sustantivo por el que ejerce esta vana y supersticiosa astrología. ‖ Anticuado. JUDICIAL.

ETIMOLOGÍA. *Judicial:* latín, *jūdiciārius;* catalán, *judiciari, a.*

Judiciosamente. Adverbio de modo anticuado. JUICIOSAMENTE.

Judicioso, sa. Adjetivo anticuado. JUICIOSO.

Judiega. Femenino. Cierta especie de aceituna buena para hacer aceite, pero no para comer.

ETIMOLOGÍA. *Judiego,* aludiendo á que es mala para comer.

Judiego, ga. Adjetivo anticuado. Lo perteneciente á los judíos.

Judihuela. Femenino diminutivo de judía, en sus dos acepciones.

ETIMOLOGÍA. *Judío:* catalán, *juheuhet.*

Judíhuelo. Masculino diminutivo de judío. Dícese también por desprecio de cualquier judío ó del que hay sospecha de que lo es.

Judío, día. Adjetivo. Lo perteneciente á judíos. ‖ Masculino y femenino. El que profesa la ley de Moisés. Se dió este nombre á los israelitas después del cautiverio de Babilonia, por la preponderancia de la tribu de *Judá*. ‖ Voz injuriosa y de desprecio de que suele usarse en casos de cólera y enojo. ‖ Masculino. Cierta variedad de judía de hoja mayor y más redonda, con las vainas más anchas, cortas y estoposas, y que se conoce más comunmente con el nombre de JUDIONES. ‖ Metáfora. Avaro, usurero. ‖ DE SEÑAL. El judío convertido á quien se le permitía vivir entre cristianos, y para ser conocido se le ponía una señal en el hombro.

ETIMOLOGÍA. *Judá:* griego Ἰουδαῖος *(ioudaĭos);* latín, *jūdæi,* los hebreos; italiano, *giudeo;* francés del siglo XII, *gèwi,* judíos; moderno, *juif;* provenzal, *jusieu, juzieu;* catalán, *juheu, va;* portugués, *judeo.*

Reseña.—1. Sus ceremonias (las de los JUDÍOS) eran una sombra de las cosas que habían de ser. *(Exodo, XIII, 9 y 14; Números, XV, 38; Deuteronomio, XVI, 1;* EZEQUIEL, *XX, 10;* SAN PABLO *á los corintios, primera epístola, X, 1; segunda, III, 13; á los hebreos. VII, 11; VIII, 5; IX, 1, 10, 23; X, 1.)*

2. Algunas particulares costumbres de judíos. *(Génesis, XXXII, 31; Jueces, XI, 40; Ruth, IV, 7; segundo de los Paralipómenos, XXXV, 25.)*

Judío errante. Personaje legendario, condenado á la inmortalidad y al movimiento perpetuo, y que, según la tradición, no posee nunca más de cinco monedas de cobre, de que disponer á la vez, pero que encuentra siempre esta exigua suma en su bolsillo. La leyenda del JUDÍO ERRANTE no está ni en los Evangelios apócrifos ni en las obras de los padres de la Iglesia. Parece ser originaria de Constantinopla y datar del siglo IV, época del descubrimiento de la verdadera cruz. De ella existen dos versiones principales: la de Oriente, mencionada en el siglo XIII por Mateo de París, monje de San Albano, que llama al JUDÍO ERRANTE *Cartaphilus* y le hace portero de Poncio Pilato; y la de Occidente, más antigua en Europa que la primera, que le da el nombre de *Ahseverus* y le asigna el oficio de zapatero en Jerusalén. Según esta última, cuando Jesús, llevando sobre sus hombros el madero de la cruz, pasó por delante del taller de *Ahserus,* los soldados que conducían á la augusta víctima al *Calvario,* movidos á piedad, rogaron al artesano le dejara tomar algunos instantes de reposo en el zaguán de su casa. *Ahseverus* no accedió á su súplica, y dirigiéndose al Salvador le dijo: «*¡Anda! ¡anda!*» «También tú *andarás,*»—le respondió con dulzura el sublime mártir;—recorrerás toda la tierra hasta la consumación de los siglos, y cuando tu planta fatigada quiera detenerse, esa terrible palabra que has pronunciado te obligará á ponerte en marcha de nuevo.» Desde el día siguiente, *Ahseverus,* impulsado por una fuerza sobrenatural, debió, para cumplir el decreto divino, comenzar su interminable viaje. «Jamás se le ha visto reir,» dice un escritor que data de 1618, y añade: «Hay muchas personas de calidad que le han visto en Inglaterra, Francia, Alemania, Hungría, Persia, Suecia, Dinamarca, Escocia y otras comarcas; como también en Rostock, en Weimar, en Dantzig y en Kœnigsberg. En el año de 1575, dos embajadores de Holstein le vieron en Madrid; en 1599 se encontraba en Viena, y en 1601 en Lubeck. El año 1616 se le vió en Livonia, en Cracovia y en Moscow, y muchas de las personas que le vieron, llegaron hasta hablar con él.» Acerca de este asunto, se debe citar la antiquísima canción popular del Brabante, que da al JUDÍO ERRANTE el nombre de *Isaac Laqueden.* Además de este trozo de poesía, que no brilla seguramente por la belleza de su forma ni por la corrección de su estilo, otra multitud de obras han sido inspiradas en diversos países por la maravillosa leyenda. Gœthe, en su juventud (1774), tuvo la idea de tomar la leyenda del JUDÍO ERRANTE por asunto de una epopeya. En sus *Memorias* expone el plan de este proyectado poema, diciendo: «Quería servirme de la leyenda como de un hilo conductor para representar el desarrollo progresivo de la religión y de las revoluciones de la Iglesia.» Otro célebre poeta alemán, Schubert, ha dejado un fragmento lírico sobre el eterno peregrino. Francia, además del *Ahseverus* de M. E. Quinet, que hace del JUDÍO ERRANTE la personificación del género humano, después del advenimiento de Jesús, tiene la novela de Eugenio Sué, que, como nadie ignora, es una obra de combate contra los jesuítas, y una bellísima canción de Beranger, que se ha traducido al castellano. El JUDÍO ERRANTE es evidentemente el símbolo del pueblo judío desde el sacrificio del Calvario.

Judión. Masculino. JUDÍO, variedad de la judía.

Judíos (LOS). Masculino plural. En el artículo JUDÍO nos limitamos á definir dicha palabra y á suministrar algunas nociones elementales. Aquí nos proponemos presentar en cierto conjunto la existencia del judaísmo, dando alguna noticia de su origen, de sus cambios históricos, de sus transformaciones políticas, de sus adversidades, de sus divisiones, de sus cismas; de su ortodoxia, de sus persecuciones, de su población, de sus caracteres, de sus letras. Nos parece que nuestros benévolos lectores no llevarán á mal la presente reseña, puesto que su estudio compendiado ahorra el sacrificio de mucho tiempo, el gasto y la consulta de no pocos libros. La raza judía no tiene solamente la importancia general de la historia; sino también el interés particularísimo de un pueblo indefinible, el cual se presenta ante la evocación de diez y nueve siglos como una inmensa sombra del Calvario, entre misterios sacrosantos y augustas promesas que adora nuestra fe.

Historia.—1. Pueblo célebre del Asia, salido de la raza semítica, designado también con el nombre de *pueblo de Dios,* por haber sido escogido para recibir y conservar en depósito sagrado todas las verdades religiosas.

2. Primero se llamaron *hebreos,* de *Heber,* uno de los antepasados de Abraham; y después, *israelitas,* de la palabra *Israel,* sobrenombre dado á Jacob. Los JUDÍOS (Ἰουδαῖοι, *iudæoi)* no recibieron esta denominación hasta la cautividad de Babilonia, por razón de que los habitantes del reino de Judá fueron los últimos sometidos á la dominación extranjera.

3. La historia de la nacionalidad judía puede dividirse en cuatro períodos: 1.°, desde la promesa ó llamamiento de Abraham hasta la salida de Egipto; 2.°, desde la salida de Egipto hasta el establecimiento de los reyes;

Digitized by Google

3.°, desde el establecimiento de los reyes hasta la vuelta de la cautividad de Babilonia; y 4.°, desde la vuelta de la cautividad de Babilonia hasta la ruina de Jerusalén por Adriano.

4. El primer período comprende desde 1996 á 1645 antes de Jesucristo. El origen del pueblo hebreo se remonta á la vocación de Abraham, que, para corresponder al llamamiento de Dios, abandonó la Caldea, hacia el año 1999 antes del divino Mesías, y fué á habitar la tierra de Canaán, donde debía fijarse después toda la nación de que fué origen. A la muerte de Abraham, con quien había principiado el gobierno patriarcal, este poder pasó á su hijo Isaac, quien le transmitió á Jacob, uno de sus hijos, al cual confirió todos sus derechos, con la bendición paternal. Después de haber marchado y casado en la Mesopotamia, Jacob, que durante su viaje había recibido el nombre glorioso de *Israel*, volvió al país de Canaán, donde fué padre de doce hijos, diez de los cuales estaban destinados, con dos hijos de José, á ser jefes de las tribus del pueblo de Dios. Jacob, llamado á Egipto, donde su hijo José había sido nombrado primer ministro de Faraón, se estableció en la tierra de Gessén con toda su familia, compuesta entonces de setenta personas (1729 antes de Jesucristo). Sus descendientes se multiplicaron tanto, que los reyes de Egipto, temerosos de su número, les sometieron á la servidumbre y á las faenas más penosas, terminando por decretar la muerte de sus hijos varones. Pero Moisés, salvado milagrosamente de las aguas para llegar á ser el libertador de su nación, puso fin á su esclavitud, haciéndola salir de Egipto, después de haber operado varios portentos, con el fin de dar á conocer la misión que de Dios había recibido.

5. El segundo período comprende desde 1645 á 1080 antes del Redentor. Bajo la conducta de Moisés, los israelitas se pusieron en camino hacia el país de sus antepasados, que llamaban *tierra de promisión*, y principiaron por acampar á orillas del mar Rojo, en donde todavía se conservan los pozos, llamados *salobres*, con cuyas aguas saciaron su sed los fugitivos, mediante el milagro de Moisés, que refiere la santa *Biblia*. Después atravesaron dicho mar, cuyas aguas sepultaron completamente al ejército egipcio que los perseguía. Llegados al desierto, pasaron cuarenta años en medio de las vicisitudes de la vida nómada y recibieron de Dios, al pie del Sinaí, esa ley admirable que se contiene en el *Decálogo* y en el *Levítico*, la cual debía ser su código religioso, político y civil. A Moisés, que murió en 1605, sucedió Josué en el mando de los israelitas. Más feliz que su antecesor, que no había hecho más que entrever la tierra prometida, como figura de la esperanza, condujo allí á su pueblo, y después de haber combatido á las naciones enemigas que le disputaban la conquista, partió las tierras y las ciudades entre las doce tribus. Con el establecimiento definitivo de los israelitas en el país de Canaán, comenzó verdaderamente su nacionalidad (1580). El gobierno de Josué que, como el de Moisés, se distinguió por su carácter completamente teocrático y guerrero, fué reemplazado momentáneamente por el de Caleb y el de los antiguos, hasta la época en que los israelitas cayeron en la molicie y en la idolatría, siendo sometidos á diferentes servidumbres. Entonces aparecieron los *jueces*, que, designados por Dios ó escogidos por el pueblo, cumplieron la difícil misión de gobernar las tribus indóciles, cuya mayor parte había tenido la suerte de salvarse de la dominación extranjera. La administración de los *jueces*, que no fué sino una continua alternativa de derrotas y triunfos, comenzó en Otoniel (1554) y terminó en Samuel (1080), á quien el pueblo, cansado ya de la judicatura, pidió el establecimiento del poder real.

6. El tercer período comprende desde 1080 á 536. Saúl, elegido y consagrado rey por orden de Dios, en cuyo nombre continuaba ejerciéndose el nuevo poder, se separó del camino que debió seguir y la corona pasó á David, quien, á sus altas cualidades, unió el honor de ser jefe de la familia de donde salió luego el Mesías (1040 á 1001). Salomón, hijo de este príncipe, heredó los talentos políticos y el genio literario de David, y por sus conquistas, unidas á las de sus predecesores, extendió hasta el Eufrates y el mar Rojo los límites de su reino, que elevó al mayor grado de prosperidad (1001 á 962). Pero bajo el reinado tiránico de su hijo, se promovió un cisma entre las doce tribus, dos de las cuales, que permanecieron fieles á Roboam, formaron el reino de Judá, mientras que las otras diez constituyeron el de Israel, en que Jeroboam fué reconocido como jefe (962). Esta separación violenta, dividiendo un pueblo que no había formado hasta entonces más que una gran familia, así política como religiosa, ocasionó entre los dos Estados rivales una larga serie de guerras, que prepararon la caída común. Aunquè Jerusalén, capital del reino de Judá, fué el centro del culto tributado al verdadero Dios, los príncipes que reinaron siguieron frecuentemente el ejemplo de los reyes de Israel, entregándose á la impiedad y á la idolatría. En vano algunos, como Josafat y Ecequías, intentaron sacar á la nación de su abatimiento moral; pero Acab y Atalía encontraron muchos más imitadores que los piadosos reyes, y el castigo, anunciado mucho antes por los profetas, intimidó á los dos reinos de Israel y de Judá. El primero de estos Estados fué destruído, en 718 antes de Jesucristo, por el rey de Asiria, Salmanasar, quien, después de haber tomado á Samaria, la capital, llevó á Nínive cautivos á sus habitantes. Un siglo después, Nabucodonosor II, rey de Babilonia, invadió también el reino de Judá y se hizo dueño de Jerusalén, en tiempos de Joakhim (606); después, bajo Sedecías, habiendo vuelto á tomar esta ciudad, la arruinó por completo con su templo y redujo á la esclavitud á la mayor parte de sus habitantes (587). Conducidos los JUDÍOS á Babilonia, vivieron allí setenta años en el cautiverio (606 á 536) hasta la época en que Ciro, conquistador de Babilonia, les permitió regresar á su patria y levantar de nuevo á Jerusalén.

7. El cuarto período comprende desde 536 antes de Jesucristo, á 535 de nuestra era. Llegado al país, que después se llamó *Judea*, el pueblo JUDÍO, bajo la dirección de Zorobabel, de Esdras y de Nehemías, se ocupó de reconstituir su religión y su nacionalidad. El templo volvió á alzarse sobre sus ruinas, y el nuevo Estado, dividido en cuatro provincias principales, formó una especie de república teocrática, á cuya cabeza estuvo un gran sacerdote, asistido por un *Sanhedrín* ó Consejo de 27 ancianos. La paz y la prosperidad que la Judea gozó bajo los reyes de Persia, fueron turbadas por la irresistible invasión del grande Alejandro (332), tocando luego en suerte á uno de sus sucesores, Ptolomeo, rey de Egipto (320), de cuyo poder pasó al dominio del rey de Siria, Seleuco Nicator (300). Vuelta muy pronto á poder de los reyes de Egipto, acabó (203) por volver al de los seleucidas, que, so pretexto de religión, hicieron sufrir á sus habitantes las persecuciones más crueles y tomaron varias veces á Jerusalén y su templo. Para librarse de un yugo que había llegado á ser intolerable, los JUDÍOS se sublevaron bajo la conducta de Matatías y de sus hijos, los cuales, asegurando la independencia de su patria, merecieron el glorioso sobrenombre de *Macabeos* (169). En recompensa de sus servicios, los *Macabeos* obtuvieron el privilegio de perpetuar en su familia el poder soberano, que ejercieron bajo el título de *grandes pontífices* hasta el advenimiento de Aristóbulo I, que tomó el dictado de rey (107). Varios príncipes, como los de la raza asmonea, le habían dejado la sucesión, cuando los romanos, aprovechándose de la rivalidad de Hircano II y de Aristóbulo II, intervinieron violentamente en los negocios del país y destronaron luego á Antígono, qué fué condenado á muerte por orden de Marco Antonio. Con este príncipe terminó el reinado de los asmoneos (371), y un rey extranjero, Herodes el Idumeo, fué impuesto á los JUDÍOS por la política romana, cuyos intereses había servido con valor. Después de Herodes, en cuyo reinado se verificó el nacimiento del Salvador del mundo, dividido su reino en cuatro tetrarquías, bajo los nombres de Judea, Galilea, Iturea y Batanea, fué repartido entre sus hijos;

Digitized by Google

pero muy pronto los romanos, por el envío de *procuratores* encargados de administrar el país, acabaron de establecer completamente su dominación. Las concusiones de estos gobernadores, entre quienes se distinguieron Poncio Pilatos y Gesio Floro, excitaron varios levantamientos; y para castigar una de aquellas rebeliones (65), Vespasiano invadió la Judea y principió contra Jerusalén el famoso cerco, que dejó para continuar á su hijo Tito. Después de una resistencia de las más obstinadas, durante la cual la lucha de las facciones interiores se unió á los ataques de los extranjeros, la ciudad fué tomada por asalto (70); el templo, presa de las llamas; y la mayor parte de los habitantes, condenada á la muerte ó á la esclavitud. Repoblada otra vez la ciudad santa, una nueva sedición, dirigida por el impostor Barchochiebas, atrajo sobre ella la venganza de Adriano V (135); y destruyéndola completamente, ordenó la matanza de 500.000 JUDÍOS, dispersando el resto de la población por los diversos puntos del imperio. Con este suceso termina la historia de la nacionalidad de un pueblo que, desde entonces, no ha tenido ni gobierno ni patria; y que, extendido por toda la tierra, vivió en medio de los demás pueblos, pasando por las más terribles vicisitudes.

8. Mientras que cierto número de familias judías iban á llevar su religión á muchas comarcas del Asia, particularmente, á orillas del Eufrates, otra parte de aquella nación, establecida en Occidente, principió á sufrir los efectos de una intolerancia de que ella había dado un ejemplo espantoso en la cumbre del Gólgota. La Sagrada Escritura lo había dicho: «quien cava un hoyo, cae en el hoyo que cava;» y la raza judía, cumpliendo la sentencia de los libros sagrados, había caído en el hoyo insondable de su iniquidad y de su desventura. En efecto, los JUDÍOS, objeto de aversión para los cristianos, cuya religión había llegado á ser la de todo el imperio, fueron molestados desde el reinado de Constantino, cuyas hostilidades, más ó menos pasivas, se convirtieron en verdaderas persecuciones bajo los reinados de los emperadores Justiniano y Heraclio. Despojados de sus derechos por los emperadores de Oriente; proscritos por los príncipes visigodos de España, su suerte mejoró cuando las conquistas del islamismo fueron al país que habitaban. Los califas del Cairo y de Córdoba les permitieron entregarse al comercio; y en contacto con el genio de los árabes de España, cultivaron con éxito las ciencias y las artes.

9. Tratados poco favorablemente en los diferentes Estados de la cristiandad; sobre todo, á partir de las cruzadas, sufrieron las vejaciones más duras, ora por parte de las poblaciones cristianas, ora por parte de los gobiernos. Puestos fuera del derecho común; secuestrados, por decirlo así, en cuarteles aislados que habitaban; llevando en su vestido marcas distintivas y humillantes, eran frecuentemente condenados, bajo los más frívolos pretextos, á enormes multas y á destierros crueles.

10. Así se ve que en 1255 fueron sometidos en Inglaterra á una contribución de 5.000 marcos de plata; y expulsados después (1290) del reino por orden de Eduardo I.

11. En Alemania fueron propiedad personal de los emperadores y de los príncipes, y en más de una ocasión, vendidos, ó desterrados de Viena, por Matías Corvino, sin volver allí hasta el reinado de Fernando I.

12. En cuanto á España, donde los JUDÍOS habían gozado de una larga prosperidad, la Inquisición los expulsó (1592); y una multitud de familias proscritas marchó á refugiarse á Holanda y á las principales ciudades marítimas de Italia.

13. Después de haber estado en Francia tolerados durante largo tiempo, fueron objeto de las prevenciones populares y víctimas de dos decretos de destierro (1306 y 1395); pero volvieron á entrar después (1550), y las ciudades de Burdeos y Bayona les fueron abiertas. A fines del siglo XVIII, Francia dió el primer ejemplo de la emancipación de los JUDÍOS. Exentos desde 1784 del impuesto de capitación, á que se hallaban sujetos, fueron (1791) llamados, por un decreto de la Asamblea constituyente, á gozar de la igualdad civil y política; y desde esta época, asimilados por la ley á todos los demás ciudadanos, pudieron distinguirse en las diferentes carreras sociales.

14. Otros Estados, aun mejorando la condición de los JUDÍOS, los tuvieron mucho tiempo sometidos á ciertas prohibiciones: así vemos que en Roma no podían habitar más que un cuartel cerrado, llamado *Ghetto;* en Alemania, les fué prohibido ejercer tal ó cual profesión, mientras que en Inglaterra gozaron de gran libertad y se les abrieron, aunque no sin dificultades, las puertas del Parlamento. A decir verdad, las puertas del Parlamento inglés no se abrieron tanto á los JUDÍOS, como á las enormes riquezas de una familia de aquella raza, uno de cuyos individuos tuvo la fortuna de ser el primer diputado en la Cámara de los Comunes. Por lo que toca á Rusia, Portugal y España, sabido es que las fronteras de dichos países fueron infranqueables para los individuos de la raza en cuestión, mientras que la Suecia no les permitió establecerse en todas las ciudades hasta el año de 1854, cuya especie de privilegio ó gracia fué objeto de una ley.

15. El número de JUDÍOS diseminados por las cinco partes del mundo, se calcula en más de 7.000.000, cuya mitad vive en Europa. Es curioso notar que sólo la Rusia viene á tener el 40 % de la total población judía; el Austria, el 14; la Prusia y todo el resto de Alemania, poco más del ½ %, mientras que la cifra es menor en Francia que en Alemania y Prusia en la proporción de 1 á 8. Este cuadro estadístico demuestra que el mayor ó menor número de JUDÍOS está en relación directa con el mayor ó menor grado de civilización de los pueblos en donde residen. He aquí el guarismo de la población judía en las naciones de que hemos hablado: Rusia, dos millones ochocientos mil (2.800.000); Austria, un millón trescientos setenta y cinco mil (1.375.000); Prusia, trescientos cuarenta mil ochocientos (340.800); resto de Alemania, ochenta mil (80.000); Francia, cincuenta mil (50.000).

16. *Religión.*—Aunque confundidos con todos los pueblos de la tierra, permanecen fieles á la religión de sus padres. El *judaísmo,* llamado también *mosaísmo,* porque Dios lo reveló á Moisés, tiene por bases los principios religiosos contenidos en el Antiguo Testamento, como la creencia en un solo Dios *(Jehovah,* el Señor), la inmortalidad del alma y el juicio final. Por lo demás, los JUDÍOS no reconocen la divinidad de Jesucristo y esperan siempre la venida de un Mesías, que asegurará á su nación todo el imperio de la tierra. En cuanto al culto, las funciones diversas prescritas por el legislador, estaban primitivamente confiadas á los levitas, ó miembros de la tribu de Leví. La celebración del *sábado,* de la *pascua* y otras fiestas; observancia del ayuno, abstinencia de las viandas prohibidas continuamente, fueron practicadas siempre por los JUDÍOS; el hebreo es la lengua litúrgica, y durante las ceremonias que practican en sus sinagogas bajo la dirección de sacerdotes, llamados *rabinos,* llevan ordinariamente *thepilius,* con sentencias sacadas de los libros sagrados. Sin embargo de su aparente unidad, la religión judaica no ha dejado de verse atacada por el espíritu de secta, desde la profunda división que en ella produjo el famoso cisma de Samaria. Después de volver de la cautividad, los samaritanos acabaron de alterar el antiguo culto, mezclando algunas ceremonias del paganismo asirio y erigiendo sobre el monte Garizín un templo rival del de Jerusalén (435 años antes de Jesucristo). Otras sectas, esencialmente diferentes en principios y costumbres, se hicieron notar entre los JUDÍOS, tales como las de los fariseos, los saduceos, los terapeutas y los essenios. Cuando se consumó por Adriano la dispersión de los JUDÍOS, cierto número de doctores continuó entregado á los estudios teológicos de las escuelas fundadas en Tiberiade y Asora, cerca de Babilonia; y uno de ellos, el rabino Judá, compuso, bajo el título de *Mischna,* una colección de tradiciones y de leyes orales que, con la *Gemara* ó comentario del rabino Asser, forma lo que se llama el *Talmud.* Esta vasta colección, terminada en el siglo VI, vino á ser para la mayor parte de los JUDÍOS el fundamento de sus creencias religio-

Digitized by Google

sas; pero rehusando los disidentes reconocerle autoridad alguna, se dió el nombre de *talmudistas* á aquellos que seguían el *Talmud*, por oposición á los *caraítas* que, sin admitir más que el texto de la *Biblia*, rechazaban todo comentario á los libros sagrados. En Francia, desde que el gran *Sanhedrín*, convocado en 1806, reconoció la compatibilidad de las leyes civiles del país con las prescripciones religiosas de los JUDÍOS, estos últimos no dependen del Consejo superior, llamado *Consistorio israelita*, más que en lo relativo al culto. En otros Estados, los *rabinos* son jueces y sacerdotes de su nación.

17. Los JUDÍOS, originarios de la Caldea, tuvieron al principio, á ejemplo de su fundador Abraham, vida pastoril y se distinguieron por costumbres completamente patriarcales. Después de haber sido nómadas durante su estancia en el desierto, se fijaron en su suelo propio, una vez dueños de la tierra prometida; y merced á sus progresos en la agricultura, esta región llegó á ser una de las más fértiles del Asia. Poco dados á las ciencias, se entregaron con fortuna al comercio; y más adelante su espíritu mercantil se desenvolvió de tal suerte, que en la Edad media concentraron en sus manos el monopolio de todos los negocios, principalmente, de la banca, y muchas veces, de la usura. Las narraciones de los libros santos que, al hablar de este pueblo, revelan su inclinación á la superstición, á la idolatría y á las insurrecciones, atestiguan que tampoco estuvieron exentos de otros vicios. Los JUDÍOS modernos han conservado cierta resignación tradicional, al verse vejados ú oprimidos; aunque hay quien dice que aquella paciencia procede más de servilismo y de abyección, que de elevación de sentimientos y grandeza de alma. Pero lo que caracteriza verdaderamente al JUDÍO, es la avaricia, sorda, dura, insaciable, universal, hasta el punto de buscar con el mismo ahinco un miserable ochavo que una onza de oro. Como él conciba que su interés le llama, hará las concesiones más bajas y viles, aun tratándose de los objetos de su cariño, de su amor, de su honra, si es verdad que una ansia tan extrema puede tener honra, cariño y amor. El JUDÍO cuenta el dinero con suma prontitud, como nadie en el mundo; marcha muy aprisa, como si temiera que le van á pedir; mira furtivamente, para que no sorprendan en sus ojos el astuto secreto de sus cábalas; camina con la cabeza inclinada al suelo, encorvando un poco la nuca, como si imaginase que lleva sobre las espaldas un talego de oro. El sabio que inventó, á modo de ídolo, el *becerro de metal dorado*, se hizo dueño indudablemente de la raza judía. ¿Se habrá dado el caso de que haya muerto un solo JUDÍO, desde que el mundo existe, sin tener encima alguna moneda? Nos parece que no. Excusado fuera decir que todos estimamos nuestros intereses, quién más, quién menos, y es natural que así suceda; pero el JUDÍO no los estima, los idolatra. El JUDÍO está enamorado del dinero como el hombre está enamorado de la mujer; de modo que tiene para una moneda hasta ternura, hasta ilusiones, hasta suspiros, hasta lágrimas. Hay que conocer de esta manera á la raza judía, para comprender que el Iscariote vendiese al Redentor por treinta dineros. En fin, el día en que un JUDÍO no hace un negocio, se le antoja que se halla en gracia del espíritu malo y siente la furia de un poseído. Otro hecho concurre á formar el carácter del raro individuo que aquí se describe; una fidelidad estricta en atenerse á ciertos usos de su nación, conservando el aire oriental y la costumbre de enlazarse exclusivamente con las mujeres de su raza, en las cuales hallamos tipos encantadores, de íntimo misterio, de ilusión vaga y poderosa, hermosos recuerdos de las mujeres de la *Biblia*, sombras fantásticas de las vírgenes de Sión. Mas conviene advertir que la mujer judía no tiene tanto hechizo en ninguna parte, como en las poblaciones de Africa. La hebrea africana es indudablemente una de las mujeres más ideales y fascinadoras de la humanidad. Aunque el lector discreto plegue sus labios con el frunce sutil de una sonrisa maliciosa, casi se nos figura que estamos más por las judías que por los JUDÍOS.

18. *Literatura.*—La lengua primitiva de los hebreos, mezcla confusa de muchos idiomas semíticos, se alteró durante la cautividad de Babilonia y se cambió en lengua siro-caldea, que llegó á ser el idioma rabínico empleado en la Edad media. En el hebreo puro se compusieron los libros sagrados, desde Moisés hasta los profetas; en cuanto á las demás partes del Antiguo Testamento, algunas fueron redactadas en caldeo; y otras, en griego, lengua en que se hizo la célebre versión llamada de los *Setenta*. Después del Antiguo Testamento, en donde se encuentran esos admirables modelos de literatura sagrada, superiores á cuanto el genio ha podido crear, los JUDÍOS citan, entre el número de sus composiciones nacionales, leyendas, poemas históricos, obras morales y colecciones genealógicas. Bajo la dominación de los sucesores de Alejandro, sus relaciones con los griegos les llevaron á estudiar la filosofía; y más tarde, entre otros sistemas, el gnosticismo halló entre ellos muchos partidarios. Es indudable que se entregaron al absurdo de las ciencias ocultas, como la cábala y la astrología; pero tampoco puede negarse que en toda la Edad media cultivaron con éxito la Medicina y las matemáticas; y los sabios Aben-Ezra y Maimónide fueron célebres por sus escritos. En los tiempos modernos, los trabajos de Mendelssohn, de Desau y de Wereli, de Hamburgo, reanimaron, por decirlo así, la literatura rabínica, que en nuestros días ha tenido importantes publicaciones en Alemania y Francia, donde M. Cahén, conocido ya por sus *Archives israelites*, ha dado una excelente traducción de la *Biblia*, según el texto hebreo. Entre otras varias celebridades de nuestra época, debemos citar los nombres famosísimos de dos compositores de música: Meyerbeer y Haydn.

19. *Representación social de los* JUDÍOS *en nuestro tiempo.*—Puede decirse que los papeles se han trocado de un modo absoluto. Los JUDÍOS son actualmente barones, diputados, caballeros, capitalistas, príncipes de las grandes ciudades, verdaderos reyes de los reyes de Europa. El espíritu de tolerancia, que es dogma práctico de la caridad, les abrió el sepulcro en que vivían. Ellos no creen en aquel espíritu, alma sublime del Evangelio; pero aquel espíritu los ha resucitado.

20. *Bibliografía.*—Como complemento de esta leve reseña, recomendamos á nuestros ilustrados lectores las obras de Toray, Boissy y de Moldenhauer, sobre la historia de los JUDÍOS de Inglaterra, Francia y de España; las *Memoires sur l'état des juifs*, por Wav; Depping, *Les juifs dans le moyen âge;* Beugenot, *Les judifs de l'Occident;* y la excelente obra que en nuestros días publicó, sobre *El estado y condición social de los judíos en España*, el señor don José Amador de los Ríos, á cuyo glorioso recuerdo tributamos este humilde y ferviente homenaje.

Judith. *Historia Sagrada.* Heroína judía, hija de Merarí, de la casa de Simeón, y mujer de Manasés, rico ciudadano de Betulia. Siendo aún joven, se quedó viuda y vivía en Betulia austeramente, cuando acudió á sitiar la ciudad Holofernes, general de Nabucodonosor, rey de Babilonia. Había ya éste cortado un acueducto, que alimentaba de aguas la ciudad, y reducido á sus habitantes al último extremo, cuando se presentó JUDITH, pidiendo permiso para trasladarse al campo enemigo y prometiendo salvar la ciudad. Al efecto, se vistió sus mejores galas, y acompañada de una criada, se dirigió en busca de Holofernes, y luego que estuvo en su presencia, le prometió entregarle á Betulia, pidiendole únicamente licencia para dirigirse todos los días á un valle inmediato á hacer oración. Hizo uso del permiso tres días, y al cuarto, después de un banquete en que Holofernes quedó completamente embriagado, le cortó la cabeza con su propia espada, y guardándola en un saco, salió como de costumbre y se dirigió á Betulia. Los habitantes, llenos de júbilo, y cantando alabanzas al Señor, hicieron una salida y derrotaron completamente á los asirios. El *Libro de* JUDITH es uno de los que constituyen el *Antiguo Testamento*. En él se refiere el sitio de Betulia. El autor es desconocido, atribuyéndolo: unos, al gran sacerdote Joaquín, y otros á Josué, hijo de Josedec.

Reseña. 1. Viuda de Betulia, rica y honesta. (JUDITH, *VIII.*)

Digitized by Google

2. Corta la cabeza á Holofernes *(XIII, 10)*.

3. Muere *(XVI, 18)*.

4. La tumba de JUDITH, casi destruída, se conserva aun al pie de la antigua Betulia, que es hoy un monte inhabitado, de poca elevación y casi redondo. Se encuentra en los contornos del Campo de Jacob, del Pozo de la Samaritana, del monte Hebal, del monte Garizín, en el territorio de la antigua Sichem; hoy, Neápolis.

Jueces. Masculino plural. *Historia Sagrada.* Entre los hebreos, jefes que lo eran temporalmente, para libertar de la servidumbre al pueblo. Los últimos unieron los poderes militar, judicial y sacerdotal. Su historia está consignada en un libro de la santa *Biblia*, llamado de los JUECES, cuyo autor es desconocido. He aquí la lista de los jueces:

	Años anteriores al Mesías
Othoniel.	1554–1514
Jephté.	1243–1237
Ahod.	1496–1411
Abesán.	1237–1230
Débora.	1396–1356
Ahialón.	1230–1220
Gedeón.	1349–1309
Abdón.	1220–1212
Abimelech. . . .	1309–1306
Sansón.	1172–1152
Thola.	1306–1283
Heli.	1152–1112
Jair.	1283–1261
Samuel.	1092–1080

Los JUECES de Israel gobernaron cerca de trescientos cincuenta años. *(Hechos de los Apóstoles, XIII, 20.)*

Juego. Masculino. Entretenimiento ó diversión. ‖ Cada una de las invenciones ó combinaciones diversas que sirven para jugar con naipes, y se distinguen por un nombre especial, como la *malilla*, *tresillo*, etc. ‖ Conjunto de buenas cartas. ‖ Metáfora. La disposición con que están unidas dos cosas, de suerte que sin separarse puedan tener movimiento; como las coyunturas, goznes, etc. Tómase también por el mismo movimiento. ‖ La habilidad y arte para conseguir alguna cosa ó para estorbarla. ‖ Un determinado número de cosas que tienen cierta conexión y proporción entre sí; como un JUEGO de hebillas, un JUEGO de botones, etc. ‖ En los carruajes de cuatro ruedas, se llama así la armazón compuesta de ruedas, ejes, varas, etc. ‖ Divídese en JUEGO delantero y JUEGO trasero. ‖ Plural. Las fiestas y espectáculos públicos que se usaban en lo antiguo. ‖ CARTEADO. Cualquiera de los de naipes que no es de envite. ‖ DE AGUAS, DE LUCES, DE COLORES. Se dice de los visos y cambiantes que resultan de la caprichosa mezcla ó disposición particular de estas cosas. ‖ DE CARTAS. De naipes. ‖ DE MANOS. Acciones y movimientos de alegría que hacen dos ó más personas retozando y dándose golpes con las manos. ‖ La agilidad de manos con que los titiriteros y otras personas engañan y burlan la vista de los espectadores con varios géneros de entretenimientos. ‖ Acción ruín por la cual se hace desaparecer en poco tiempo alguna cosa que se tenía á la vista. ‖ DE MANOS, JUEGO DE VILLANOS. Refrán que reprende el retozar y jugar con las manos, como impropio de gentes bien nacidas y de buena crianza. ‖ DE NIÑOS. Metáfora. Modo de proceder sin consecuencia ni formalidad. ‖ DE PALABRAS Ó VOCES. El uso de ellas en diversas significaciones ó en sentido equívoco. ‖ DE PASA PASA. JUEGO DE MANOS. ‖ DE PELOTA. Especie de JUEGO entre dos ó más personas, que consiste en arrojar de unas á otras ó hacia alguna pared una pelota con la mano ó pala. Si se dirige de persona á persona, se llama JUEGO Á LARGO, y si á la tapia, se llama PLE. ‖ La casa ó el sitio destinado para jugar á la pelota. ‖ DE PRENDAS. Diversión casera que consiste en decir ó hacer los concurrentes alguna cosa, pagando una prenda el que no lo hace bien. ‖ DE SUERTE. El que depende sólo de la suerte, y no de la habilidad y destreza del jugador. ‖ DE TIRA Y AFLOJA. El que consiste en asir cada uno de los que lo juegan la punta de una cinta ó pañuelo, reuniéndolas todas por el extremo opuesto la persona que dirige el juego, y cuando ésta manda aflojar, deben tirar los demás, ó al contrario, perdiendo prenda el que yerre. ‖ DE TRUCOS Ó DE BILLAR. La casa adonde se va á jugar á los trucos ó al billar. ‖ FUERA. Expresión usada en algunos juegos de envite cuando se envida todo lo que falta para acabar el juego. ‖ PÚBLICO. La casa en donde se juega públicamente con permiso del Gobierno. ‖ ACUDIR EL JUEGO Á ALGUNO. DARLE BIEN. ‖ CONOCER EL JUEGO. Frase metafórica. Penetrar la intención de alguno. ‖ DAR BIEN Ó MAL EL JUEGO. Frase. Tener favorable ó contraria la suerte. ‖ DESPINTARSE EL JUEGO. Frase. Engañarse por estar la pinta equivocada, tomando un palo por otro. ‖ HACER JUEGO. Frase. Mantenerlo ó perseverar en él. ‖ METÁFORA. Convenir ó proporcionarse una cosa con otra. ‖ Frase. Entre jugadores, decir aquel á quien le toca las calidades que tiene; como la entrada, paso, etc. ‖ METER EN JUEGO. Frase. METER EN FUGA. ‖ POR JUEGO Ó POR MODO DE JUEGO. Expresión por burla, de chanza. ‖ VER EL JUEGO. Frase. CONOCER EL JUEGO. ‖ MAL PARADO. Frase. Conocer que algún negocio está en mal estado.

ETIMOLOGÍA. 1. El latín tiene tres voces sinónimas para significar la idea del juego: *ludus*, *lusus* y *jocus*. Una de las principales diferencias entre las dos primeras, es que *ludus* envuelve la idea de ganancia; y *lusus*, la de distracción ó entretenimiento agradable. *Ludus lucri*, *lusus voluptatis*, dice Ricter. *Jocus* se refiere más bien á las palabras que á la acción, y sobre todo, se opone completamente á *serio*, oposición que no existe respecto de *ludus* y *lusus*. JOCUM *vero accipimus quod est contrarium serio*, dice Quintiliano. De *joco*, ablativo de *jocus;* está formada nuestra voz *juego;* en francés, *jeu;* en catalán, *joch;* y en italiano, *giuco* ó *gioco;* en portugués, *jogo*. (MONLAU.)

2. Esta serie viene del sanscrito *div*, jugar. Por consiguiente, *jŏcus* representa *diŏcus*, como *jam* representa *diam*.

Jueguecico, llo, to. Masculino diminutivo de juego.

Juera. Femenino. Provincial Extremadura. Especie de harnero de espartos casi juntos unos á otros, sujetos con cuerdas, que sirve para limpiar ó aechar el trigo.

Jueves. Masculino. El quinto día de la semana. ‖ DE COMADRES. El penúltimo antes de carnaval. ‖ DE COMPADRES. El anterior al de las comadres. ‖ DE LA CENA. Anticuado. JUEVES SANTO. ‖ GORDO. El inmediato á las carnestolendas. ‖ LARDERO. JUEVES GORDO. ‖ SANTO. El de la semana santa. ‖ COSA DEL OTRO JUEVES. Expresión. Cosa muy extraña ó difícil, ó pocas veces vista.

ETIMOLOGÍA. Latín JOVIS *dies*, día de Júpiter; italiano, *giovedì;* francés del siglo XII, *juesdi;* moderno, *jeudi;* provenzal y catalán, *dijous*.

Juez. Masculino. El que tiene autoridad y potestad para juzgar y sentenciar. ‖ DE PRIMERA INSTANCIA. El ordinario de un partido ó distrito. ‖ En las justas públicas y certámenes literarios, el que señala para cuidar de que se observen las leyes impuestas en ellos, y distribuir los premios. ‖ El que es nombrado para resolver alguna duda. ‖ AD QUEM. *Forense.* El juez ante quien se interpone la apelación de otro inferior. ‖ Á QUO. *Forense.* El juez de quien se apela para ante el superior. ‖ ÁRBITRO. ARBITRO, en la acepción de juez. ‖ DE HECHO. El que falla sobre la certeza de los hechos y su calificación, dejando la resolución legal al de derecho. Tales son los jueces en cuestiones sobre riesgos y distribución de aguas. ‖ JURADO, en la acepción de individuo del tribunal del mismo nombre. ‖ CAÑADERO, ESTRECHO COMO SENDERO, Ó DERECHO COMO SENDERO. Refrán que denota que el juez que se muda cada año es estrecho en el cumplimiento de su oficio, porque ha de ser residenciado presto. ‖ COMPETENTE. El que tiene jurisdicción para conocer del asunto ó negocio de que se trata. ‖ COMPROMISARIO. COMPROMISARIO. ‖ CONSERVADOR. El eclesiástico ó secular nombrado para defender de violencias á alguna iglesia, comunidad ú otro establecimiento privilegiado. Llámase también CONSERVADOR simplemente. ‖ DE ALZADAS. En lo antiguo, cualquier JUEZ superior á quien iban las apelaciones de los inferiores. ‖ DE APELACIONES. JUEZ DE ALZADAS. ‖ DE BALANZA. BALANZARIO. ‖ DE COMPETENCIAS. Cualquiera de los ministros de los consejos que componían la junta de este nombre, encargada de decidir las competencias que se suscitan entre diversos JUECES sobre jurisdicción. ‖ DE COMPROMISO.

Digitized by Google

COMPROMISARIO. ‖ DE ENQUESTA. Ministro togado de Aragón, que hacía inquisición contra los ministros de justicia delincuentes, y contra los notarios y escribanos, y los castigaba procediendo de oficio, y no á instancia de parte. ‖ DELEGADO. DELEGADO. ‖ DE ESTUDIO. En la universidad de Salamanca era el que conocía de las causas de los graduados, estudiantes y ministros que gozaban del fuero de la universidad. ‖ DE PAZ. El que por nuestras actuales leyes oye á las partes, antes de consentir que litiguen, procurando reconciliarlas, y resuelve de plano las cuestiones de ínfima cuantía. También, cuando es letrado, suele suplir al juez de primera instancia en las vacantes, enfermedades ú otros impedimentos. ‖ ENTREGADOR. ALCALDE ENTREGADOR. ‖ INCOMPETENTE. El que no tiene jurisdicción para conocer en el negocio de que se trata. ‖ IN CURIA. Cualquiera de los seis protonotarios apostólicos españoles, á quienes el nuncio del Papa en estos reinos debía cometer el conocimiento de las causas que venían en apelación á su tribunal, no pudiendo él conocer por sí sino en los casos en que su sentencia causaba ejecutoria: hoy conoce la Rota de las causas de que ellos conocían. ‖ MAYOR DE VIZCAYA. Ministro togado de la chancillería de Valladolid, que por sí solo conocía en segunda instancia de las causas civiles y criminales que iban en apelación del corregidor y justicias ordinarias de Vizcaya. ‖ OFICIAL DE CAPA Y ESPADA. Cualquiera de los ministros de capa y espada que había en la audiencia de la contratación á Indias en Cádiz, cuando existía este tribunal. ‖ PESQUISIDOR. El que se destinaba ó enviaba para hacer jurídicamente la pesquisa de algún delito ó reo. ‖ SUBDELEGADO. SUBDELEGADO.

ETIMOLOGÍA. Provenzal y catalán, *jutge*; portugués, *juiz*; francés, *juge*; italiano, *giudice*, del latín *jūdex, jūdĭcis*, de *jus*, justicia, y *dex, dĭcis*, tema de *dīcĕre*, decir, establecer, determinar.

Reseña bíblica.—1. Oficio y autoridad de los jueces. *(Exodo, XVIII, 13 y 21; Levítico, XIX, 15; Deuteronomio, 1, 13; Josué, VII, 19; Primero de los Reyes, VIII, 1; Segundo de los Paralipómenos, XIX, 6; Eclesiástico, IV, 10; Psalmos, LXXXI; Proverbios, XVIII, 5, 19; Isaías, V, 16; X, 1; Jeremías, V, 26.)*

2. El *Nuevo Testamento* habla también sobre este punto. (SAN LUCAS, *XVIII, 2; XXIII, 1, 13, 23;* SAN JUAN, *VII, 24; VIII, 15.)*

3. Dios es el JUEZ del universo. *(Génesis, XVIII, 25; Deuteronomio, X, 17.)*

Jugada. Femenino. La acción y efecto de jugar. ‖ Metáfora. La acción mala inesperada contra alguno.

ETIMOLOGÍA. *Jugar:* catalán, *jugada.*

Jugadera. Femenino. LANZADERA.

Jugador, ra. Masculino y femenino. El que juega. ‖ El que tiene el vicio de jugar. ‖ El que tiene especial habilidad y es muy diestro en jugar. ‖ DE MANOS. El que hace juegos de manos. ‖ EL MEJOR JUGADOR SIN CARTAS. Expresión metafórica y familiar con que se denota que se ha dejado de incluir á alguno en el negocio ó diversión en que tiene mayor inteligencia ó destreza.

ETIMOLOGÍA. *Jugar:* provenzal, *joguador, joguaire;* catalán, *jugador, a;* francés, *joueur;* italiano, *giuocatore;* burguiñón, *jueu.*

Jugano. Masculino. Madera fuerte de Guayaquil, que se emplea en aquel astillero para la construcción de embarcaciones.

Jugante. Participio activo de jugar. El que juega.

Jugar. Activo. Entretenerse, divertirse con algún juego que tiene reglas, mediando ó no mediando interés. ‖ Perder al juego; y así se dice: fulano HA JUGADO cuanto tenía. ‖ Hablando de los miembros corporales, usar de ellos dándoles el movimiento que les es natural. ‖ En los juegos de naipes es echar la carta ó el naipe en la mesa. ‖ Hablando de las armas es tener uso ó ejercicio de ellas. ‖ Hablando de las armas ofensivas y defensivas es usar de ellas. ‖ Travesear, retozar. ‖ Burlarse de alguno. ‖ HACER JUEGO. Corresponder una cosa con otra. ‖ Ponerse alguna cosa, que consta de varias piezas, en movimiento ó ejercicio para el objeto á que está destinada; como las máquinas, las tramoyas en los teatros, etc. ‖ Intervenir ó tener parte en la disposición de algún negocio; y así se dice: fulano JUEGA en este asunto. ‖ Arriesgarse, aventurarse; así se dice: JUGAR el todo por el todo. ‖ En ciertos juegos de naipes es lo mismo que ENTRAR; y así, decir JUEGO es lo mismo que decir ENTRO. ‖ Á LAS BONICAS. Frase que se usa cuando dos personas echan la pelota de una mano á otra, JUGANDO sin dejarla caer al suelo. Aplícase también á otros juegos cuando no se JUEGA interés. ‖ FUERTE. Frase. Aventurar al juego grandes cantidades. ‖ GRUESO. Frase. JUGAR FUERTE. ‖ Se usa con pronombre personal antepuesto ó pospuesto, pero sin perder la condición de activo, en estas y otras expresiones: SE JUGÓ á un as toda la paga; JUGARNOS la vida. ‖ AHÍ LA JUEGA UN ZURDO. Expresión familiar con que, positiva ó irónicamente, se pondera la habilidad, destreza ó inteligencia de algún sujeto. ‖ NI JUEGA NI DA DE BARATO. Frase metafórica y familiar que significa proceder con total indiferencia y sin tomar partido.

ETIMOLOGÍA. *Juego:* latín, *jŏcāri*, chancearse; italiano, *giuocare;* francés del siglo XIII, *juer;* moderno, *jouer;* provenzal, *jogar;* burguiñón, *jué;* walón, *jower;* catalán, *jugar, jugarse.*

Jugarreta. Femenino familiar. Jugada mal hecha y sin conocimiento del juego. ‖ Familiar metafórico. Truhanada, mala pasada.

Jugarse. Recíproco. Aventurar alguna cosa al juego. ‖ Ser jugado, así en sentido físico como en moral; JUGARSE la vida, la hacienda, la honra. Ha habido hombres que SE HAN JUGADO á sus propios hijos y mujeres.

Juglandáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Concerniente ó parecido al nogal.

ETIMOLOGÍA. Latín *juglans, juglantis*, sobrentendiéndose *nux*, nuez; fruto del nogal; de *jŭ*, tema de *Jūpĭter*, Júpiter, y *glans*, bellota; «bellota de Júpiter.»

Juglandeas. Femenino plural. *Botánica.* Familia de plantas separadas de las amantáceas, cuyo tipo es el nogal (JUGLANS *regia*, de Linneo).

ETIMOLOGÍA. *Juglandáceo:* francés, *juglandées.*

Juglandina. Femenino. *Química.* Principio amargo de la corteza de nuez verde.

ETIMOLOGÍA. *Juglandáceo:* francés, *juglandine.*

Juglar. Adjetivo que se aplica al que se ejercita en juegos y truhanerías. Se usa más comunmente como sustantivo. ‖ Anticuado. FARSANTE.

ETIMOLOGÍA. *Juego:* latín, *jŏcŭlātor;* catalán antiguo, *joglaresch*, bufonesco; moderno, *juglar, joglar;* provenzal, *iuglar, juglar;* francés, *jongleur;* italiano, *gioccolatore.*

Reseña.—1. Los JUGLARES modernos han perdido todo su sabor de antigüedad, y esa especie de continente histórico, verdadero talante de raza, que da á las cosas la metafísica de su origen. Decimos *metafísica de su origen*, porque no existe un hecho original sin la idealidad imponente y severa de las causas originales. Los JUGLARES de los tiempos medios, á imitación de los trovadores, componían poemas, cuentos y apólogos que cantaban en las ciudades, en los torneos, en los castillos, en las abadías, en los campos, en las florestas, en las playas, uniéndose al canto del hombre el canto del cielo, de la tierra y del mar.

2. En Francia se llamaron también *menestrales* y constituyeron una especie de clase civil. Así se ve en la historia que vivían en un mismo barrio y que dieron su nombre á la iglesia de San Julián, de la cual fueron fundadores, en 1331, los JUGLARES Hugo el Lorenés y Jaime Grure. (DUCLÓS, *Mém. jeux scéniques.)*

3. Un documento del siglo XV habla todavía de los JUGLARES como de hombres á quienes «conviene castigar, porque pretenden, á merced de sus mañas é industrias, adquirir cuantiosas riquezas *en mi señorío, dans ma seigneurie.*» (CH. D'ORL., *Bol., 128, citado por* LITTRÉ.)

4. Posteriormente se dió el nombre en cuestión á todo hombre de aventuras, de galanteos en la oscuridad, de pendencias, de desafíos, de calzas rotas, de gregüescos agujereados, de golilla sin gasa, que ha perdido el olfato de la goma y del almidón, teniendo por único consuelo el verse mal traída y peor llevada. En fin, hubo tiempo en que se llamaban JUGLARES aquellos hidalgos indescriptibles de los siglos XV hasta el XVII,

Digitized by Google

los cuales, ni aun para dormir, apartaban la espada del cinto, por cuya razón no podían nunca quedarse en cueros; que disfrazaban la pasión del hambre con la pasión de los amores; que rondaban las cortes de los príncipes; que imploraban favor para morir briosamente en las batallas, no habiendo pintado la gloria en camisa, porque no sabían pintar. Hablando en el lenguaje de aquellos siglos, puede decirse que Miguel de Cervantes y Luis de Camoëns fueron dos JUGLARES de su tiempo.

5. En ciertos parajes de América se da el mismo nombre á los adivinos de los salvajes; especialmente, cuando ejercen la Medicina.

Juglara. Femenino anticuado. JUGLARESA.

Juglaresa. Femenino. La mujer juglar. ‖ Anticuado. FARSANTA.

ETIMOLOGÍA. *Juglar:* catalán, *juglaresa.*

Juglería. Femenino. Ademán ó modo propio de los juglares. ‖ Partida de juglar.

ETIMOLOGÍA. *Juglar:* latín, *jŏcŭlātĭo;* catalán, *juglaría, joglaría;* francés, *jonglerie.*

Jugo. Masculino. El zumo ó sustancia de las hierbas y cosas húmedas. ‖ Metáfora. Lo provechoso, útil y sustancial de cualquiera cosa material ó inmaterial.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *jus,* el caldo ó salsa, el moje; de *juvāre,* porque el jugo *ayuda* al cuerpo humano. (FACCIOL, *citado por* DE MIGUEL y MORANTE.)

2. Es una brillantísima interpretación, según resulta de la derivación siguiente:

Derivación. — Sancrito *yu,* reunir, mezclar, acrecer; raíz de *jŭvāre,* ayudar; *yûsha,* caldo; *yûs, yûsas,* salsa; lituanio, *juka;* ruso, *iucha;* antiguo alemán, *jauche;* inglés, *juice,* jugo; *iuicy,* jugoso; *juiciaess,* abundancia de jugo; *juiceless,* sin jugo; francés, *jus,* parte líquida de los vegetales; latín, *jus,* guiso, salsa, moje.

Jugosamente. Adverbio modal. De un modo jugoso.

ETIMOLOGÍA. *Jugosa* y el sufijo adverbial *mente.*

Jugosidad. Femenino. La disposición ó calidad de lo jugoso.

Jugoso, sa. Adjetivo. Lo que tiene jugo. ‖ Metáfora. Sustancioso.

ETIMOLOGÍA. *Jugo:* francés, *juteux.*

Jugue. Femenino. Pringue, suciedad húmeda.

ETIMOLOGÍA. *Jugo.*

Juguete. Masculino. Alhajilla curiosa y de poco valor, que sirve para entretenimiento de los niños. ‖ Chanza ó burla. ‖ Canción alegre y festiva. ‖ POR JUGUETE. Modo adverbial. Por chanza ó entretenimiento.

ETIMOLOGÍA. *Juego:* francés, *jouet;* Berry, *jouette.*

Juguetear. Neutro. Entretenerse jugando y retozando.

Juguetico, llo, to. Masculino diminutivo de juguete.

Juguetón, na. Adjetivo que se aplica á la persona ó animal que juega y retoza con frecuencia.

Juguetonamente. Adverbio modal. De un modo juguetón, ó retozando.

ETIMOLOGÍA. *Juguetona* y el sufijo adverbial *mente.*

Juguetoncillo, lla, to, ta. Adjetivo diminutivo de juguetón, na.

Juiciero. Masculino anticuado. El que juzgaba sin fundamento.

Juicio. Masculino. Facultad del alma en cuya virtud el hombre puede distinguir el bien del mal y lo verdadero de lo falso. ‖ *Lógica.* Acto del entendimiento, que sigue á la atención y da por resultado el raciocinio. ‖ El estado de la sana razón como opuesto á la locura ó delirio; y así decimos: está en su JUICIO; está fuera de JUICIO. ‖ Opinión, parecer ó dictamen. ‖ El pronóstico que hacen los astrólogos de los sucesos del año. ‖ Metáfora. Cordura, prudencia. ‖ *Forense.* El conocimiento de alguna causa, en el cual el juez ha de pronunciar la sentencia. ‖ Forense anticuado. La sentencia del juez. ‖ DE FALTAS. *Forense.* Aquel en que éstas se persiguen y castigan ante los jueces de paz y con asistencia del promotor fiscal. ‖ EXTRAORDINARIO. *Forense.* Aquel en que se procede de oficio por el juez. Tambien se llama EXTRAORDINARIO aquel en que se procede sin el orden ni reglas establecidas por derecho para los JUICIOS comunes. ‖ EJECUTIVO. Véase VÍA EJECUTIVA. ‖ FINAL. JUICIO UNIVERSAL. ‖ PARTICULAR. El que Dios hace del alma en el instante en que se separa del cuerpo. ‖ UNIVERSAL. El que ha de hacer Jesucristo de todos los hombres en el fin del mundo para dar á cada uno el premio ó castigo de sus obras. ‖ JUICIOS DE DIOS. Pruebas que se hacían en lo antiguo, como la del duelo, la de manejar hierros ardientes, etc ‖ JUSTOS JUICIOS DE DIOS. Expresión. Decretos ocultos de la divina Justicia. ‖ ABRIR EL JUICIO. Frase forense. Instaurar el príncipe ó el tribunal supremo un JUICIO ya ejecutoriado para que las partes deduzcan de nuevo sus derechos. ‖ AMONTONARSE EL JUICIO. Frase familiar. Ofuscarse la razón por enojo ó por error. ‖ ASENTAR EL JUICIO. Frase. Empezar á tener juicio y cordura. ‖ CARGAR EL JUICIO. Frase metafórica. Véase CARGAR LA CONSIDERACIÓN. ‖ CONVENIR Á ALGUNO EN JUICIO. Frase forense anticuada. Ponerle demanda judicial. ‖ A JUICIO. Frase forense anticuada. Acudir ó concurrir al tribunal competente á litigar las causas y pleitos. ‖ ENTRAR EN JUICIO CON ALGUNO. Frase. Pedirle y tomarle cuenta de lo que se le ha entregado y ha practicado en cumplimiento de su obligación. ‖ ESTAR EN SU JUICIO Ó MUY EN JUICIO. Frase. Estar alguno bien dispuesto y tener cabal y entero su entendimiento para poder obrar con perfecto conocimiento y advertencia. ‖ ESTAR FUERA DE JUICIO. Frase. Padecer la enfermedad de manía ó locura. ‖ FALTO DE JUICIO. El que padece alguna demencia. ‖ PARECER EN JUICIO. Frase forense. Deducir ante el juez la acción ó derecho que se tiene, ó las excepciones que excluyen la acción contraria. ‖ PEDIR EN JUICIO. Frase forense. Comparecer alguno ante el juez á proponer sus acciones y derechos. ‖ PERDER EL JUICIO. Frase de que se usa para ponderar la extrañeza que causa alguna cosa. ‖ PONER EN JUICIO. Frase anticuada. Comprometer en hombres prudentes la resolución de algún negocio. ‖ PRIVARSE DE JUICIO. Frase. Volverse loco. ‖ SER UN JUICIO. Frase familiar con que se pondera la multitud confusa de personas ó cosas. ‖ SUSPENDER EL JUICIO. Frase. No determinarse á resolver en alguna duda por las razones que hacen fuerza por una y otra parte. ‖ TENER EL JUICIO EN LOS TALONES. Frase metafórica y familiar con que se da á entender la poca reflexión y cordura con que alguno se porta en sus operaciones. ‖ VOLVER Á UNO EL JUICIO. Frase. Trastornárselo, hacérselo perder. ‖ VOLVÉRSELE EL JUICIO Á ALGUNO. Frase. Volverse loco.

ETIMOLOGÍA. *Juzgar:* provenzal, *jutjamen;* catalán, *judici;* francés, *jugement;* antiguo, *juise;* italiano, *giudicio, giudicamento;* latín, *jūdĭcium,* facultad de juzgar, decreto, sentencia.

El catalán antiguo tiene *juhi* y *juhy.*

Reseña bíblica.—No se debe dar JUICIO ó sentencia sin deliberar antes y sin conocimiento de causa. *(Génesis, III, 11; XI, 5, 18, 21; Exodo, III, 8; XXIII, 2; Deuteronomio, XIII, 6; XVII, 9; XIX, 18;* JOSUÉ, *VII, 19; XXII, 13; Jueces, XX, 3, 12; Proverbios, XVIII, 13; Eclesiástico, XI, 7; Primero de los Macabeos, VII, 7.)*

Juicios de Dios. Masculino plural. *Historia de la Edad media.*— 1. Pruebas judiciales, medios empleados en justicia durante la Edad media, para asegurarse de la falsedad ó de la verdad de una acusación. Como suponían en todo una intervención divina en favor del justo, se llamaron JUICIOS DE DIOS. Había varias clases de estas pruebas judiciales.

2. La *prueba del agua* se hacía de dos maneras: por el *agua hirviendo* y por el *agua fría.*

3. La del *agua caliente* estuvo reservada á los nobles, los sacerdotes y otras personas libres; y consistió en sumergir el brazo en una cuba, para sacar de allí una piedra y un anillo bendito, á una profundidad más ó menos grande, según la naturaleza del crimen; después de envuelto el brazo, el juez ponía un sello sobre la envoltura, y si á la vuelta de tres días el acusado no tenía quemadura, era declarado inocente. Una nieta del emperador Lotario, acusada de incesto, encontró quien sufriera esta prueba en su lugar. El papa Inocente III la prohibió en el Concilio de Letrán.

4. Tratándose de nuestro país, no tenía lugar en una cuba, sino en una *caldera,* de donde viene la *ley* CALDARIA, que forma parte de los antiguos códigos, ó bien la legislación feudal.

Digitized by Google

5. La *prueba del agua fría* estuvo principalmente destinada á los pobres, y consistía en arrojarlos á un río, lago ó cuba, después de atarles la mano derecha con el pie izquierdo; y la mano izquierda, con el pie derecho. El agua, de antemano bendita, debía recibir al culpable; y si sobrenadaba, era declarado criminal, y si se sumergía, era reconocida su inocencia. Según algunos autores, la culpabilidad se declaraba, por el contrario, en varias localidades, cuando el paciente se iba al fondo del agua. Esta prueba, prohibida en Francia por Luis *le Debonnaire* en 829, continuó, sin embargo, siendo empleada, y hubo ejemplos de ella en 1590 y en 1617, á pesar de un decreto del Parlamento, en 1601, y fué impuesta á los acusados de brujerías.

6. La *prueba del fuego* consistía en hacer pasar al acusado á través de una hoguera; de donde, si salía vivo, su inocencia era incuestionable. El sacerdote Barthelemy la sufrió en Antioquía en 1099. Algunas veces los libros fueron sometidos también á la *prueba del fuego*, arrojándolos en medio de las llamas y juzgando, por el estado en que se sacaban, si eran ó no ortodoxos.

7. La *prueba del hierro candente* se practicaba de diferentes modos. El acusado, para probar su inocencia, andaba con los piés descalzos sobre nueve ó doce barras enrojecidas al fuego. Otras veces, tomaba en la mano una barra de hierro enrojecido, y la levantaba dos ó tres veces en el espacio de nueve pasos. En otras ocasiones, el hierro candente tenía la forma de un guantelete, donde el paciente metía la mano y el brazo. Pasados tres días, la mano, envuelta en un saco sellado, no debía ofrecer señal alguna de quemadura. Si presentaba algún vestigio, era declarado criminal.

8. La *prueba del duelo* consistía en un combate entre el acusador y el acusado: es lo que se llamaba *combate judiciario*.

9. En *la prueba de la cruz*, ambas partes debían permanecer con los brazos extendidos en forma de cruz; y el que primero los dejaba caer, perdía su causa.

10. Había un oficio eclesiástico especial, que precedía á las pruebas judiciales, el cual se halla en los antiguos libros de la Iglesia, tales como el *Mandatum* de la iglesia de Loissón. Por lo general, se exorcizaba el agua ó el hierro, diciéndose una misa, á continuación de la cual comulgaba el presunto reo y besaba la cruz. Por consiguiente, las pruebas que encontramos en la Edad media, llamadas JUICIOS DE DIOS, son seis: agua caliente, agua fría, fuego, hierro encendido, desafío y cruz.

Juicios de la mar. Véase OLERÓN.

Juiciosamente. Masculino. Con juicio.

ETIMOLOGÍA. *Juiciosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *judiciosament;* francés, *judicieusement:* italiano, *giudiciosamente.*

Juicioso, sa. Adjetivo. El que tiene cordura y asiento. ‖ Lo que está hecho con juicio.

ETIMOLOGÍA. *Juicio:* catalán, *judiciós, a;* francés, *judicieux;* italiano, *giudicioso.*

Jujuba. YUYUBA.

Julepe. Masculino. *Farmacia.* Bebida dulce compuesta de aguas destiladas ó licores cocidos y clarificados y azúcar. ‖ Familiar. Reprimenda, castigo.

ETIMOLOGÍA. Arabe persa *djulāh, djulab* (جلاب), del persa *gulāb;* de *gul*, rosa, y *ab*, agua; «agua rosada:» francés y catalán, *julep;* portugués, *julepe;* italiano, *giulebbo;* bajo latín, *julapium:* «hacen una poción, que dan al enfermo y que llaman *julab;* esto es, *agua hervida*, de donde es muy probable que se derive nuestro *julep.*» (CHARDIN, *Viaje á Persia.*)

Forma.—1. El *dj* árabe se convierte normalmente en *j*, como en *aljaba*, de *al-dja'ba;* como en *aljamia*, de *al-'adjam;* como en *aljofifa*, de *al-djaffāfa;* como en *aljuba*, de *al-djubba.*

Djulāb representa *julāb.*

2. La *a* se torna en *e*, como en *atafea*, de *at-tafah.*

Julab representa *juleb.*

3. La *b* final se convierte en *p*, como en *arrope*, de *ar-rob*, ó como en *salep*, de *sahleb;* y lo mismo acontece con la *b* medial, como en *rápita*, de *rābita.*

Juleb representa *julep*, cuya pronunciación suave es *julepe.*

4. Labernia considera *julepe* y *jarope* como voces sinónimas, lo cual es un error. *Jarope* se refiere á *jarabe*, no á *julepe*, cuya advertencia no olvidarán seguramente los literatos catalanes.

Julepear. Activo familiar. Dar una reprimenda. ‖ Familiar. Cascar, azotar.

Julepeo. Masculino familiar. REPRIMENDA. ‖ Familiar. ZURRA.

Julia. Femenino. Nombre romano de mujer. ‖ *Historia romana.* Hija de César y de Cornelia. ‖ La hija de Augusto, desterrada á causa de sus liviandades. ‖ La llamada por otro nombre Procila, que fué madre de Agrícola. ‖ La hija de Tito, amada de Dionisio.

ETIMOLOGÍA. *Julio:* latín, *Jūlĭa.*

Julia Bona. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de la Galia bélgica.

ETIMOLOGÍA. Latín *Jūlĭa Bonna.*

Julia Concordia. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de la Bética.

ETIMOLOGÍA. Latín *Jūlĭa Concordĭa.*

Reseña.—También se llamaba *Jūlĭa Claritas* y *Jūlĭa Contrĭbuta.*

Julia Campestre. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de la Mauritania tingitana. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Jūlĭa Campestris.*

Julia Felicitas. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de Portugal.

ETIMOLOGÍA. Latín *Jūlĭa Felicitas.*

Julia Félix. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de Umbría; hoy, Pésaro.

ETIMOLOGÍA. Latín *Jūlĭa Felix.*

Julia Fidencia. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de la Galia cispadana.

ETIMOLOGÍA. Latín *Jūlĭa Fidentia.*

Julia Líbica. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de Cataluña; hoy, Linca.

ETIMOLOGÍA. Latín *Jūlĭa Lybica.*

Julia Seria. Femenino. *Geografía antigua.* Lugar fuerte del antiguo reino de Navarra; hoy, Seria.

ETIMOLOGÍA. Latín *Jūlĭa Seria.*

Julia Traducta. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de Berbería; hoy, Tánger.

ETIMOLOGÍA. Latín *Jūlĭa Traducta.* (PLINIO.)

Julián (SAN). Obispo de Cuenca, que nació en 1128 y murió en 1208. Fué notable por su caridad, manteniéndose del trabajo manual y repartiendo sus rentas entre los pobres. La popularidad que adquirió por sus virtudes, hizo que el pueblo le elevara á los altares. Su fiesta se celebra el 28 de Enero.

Julián (EL CONDE DON). Gobernador de la Bética á principios del siglo VIII y tristemente célebre en la historia de nuestra patria por haber contribuído poderosamente á la invasión musulmana. En sus primeros años defendió mucho tiempo la plaza de Ceuta contra los repetidos ataques de los árabes. Pero al advenimiento del rey Rodrigo, abrazó con ardor la causa de los hijos de Witiza, que habían sido despojados de la corona en 709. Los descontentos, no sintiéndose bastante fuertes para despojar al usurpador de sus derechos sin el apoyo extranjero, llamaron á los moros en su auxilio. JULIÁN les entregó la plaza de Ceuta y acompañó la expedición que desembarcó en España; en la batalla de Guadalete peleó en su favor, y según algunos, en la noche que precedió al tercer día del funesto combate, pasó al campo enemigo á ver á los hijos de Witiza, y á concertar la deserción de éstos, que tuvo lugar al día siguiente. A pesar de estos servicios, los vencedores no guardaron consideración alguna al CONDE DON JULIÁN después de la victoria, sino que le encerraron en una prisión y le confiscaron sus bienes, ignorándose cómo y cuándo murió. Una antigua tradición, que no han dudado en acoger graves historiadores, supone que la causa que arrastró al CONDE DON JULIÁN á su traición, fué la violencia cometida por Rodrigo en una hija de aquél, llamada Florinda por los cronistas cristianos, y la *Cava*, por los árabes, y que servía como dama de la reina Egilona. Sin embargo de la antigüedad de la tradición, hoy la historia, menos propensa á dar crédito á leyendas, la ha declarado apócrifa, no dudando en atribuir la traición de DON JULIÁN á las causas que dejamos apuntadas en el cuerpo de esta biografía.

Juliano (FLAVIO CLAUDIO). Emperador romano, hijo de Julio Constancio y sobrino de Constantino, que na-

Digitized by Google

ció en 331 de Jesucristo; fué nombrado gobernador de las Galias con el título de *César* por Constancio, en 335, fijando su residencia en Luctecia (París), y se distinguió en muchas expediciones contra los germanos, á quienes derrotó cerca de Estrasburgo en 357. Cuatro años después, habiéndole ordenado Constancio que enviara de la Galia al Oriente parte de sus tropas, éstas se sublevaron y proclamaron emperador á JULIANO en 361. Constancio marchó inmediatamente á su encuentro; pero murió en el camino, de suerte que JULIANO quedó dueño absoluto del imperio. Entonces renunció abiertamente al cristianismo, en cuya religión había sido educado á su pesar, lo cual le valió el sobrenombre de *Apóstata* con que ha pasado á la historia. Su administración fué prudente y hábil; publicó leyes sabias y reformó muchos abusos; y aunque sin perseguirlos, manifestó su profundo odio á sus antiguos correligionarios. Marchó después contra los persas, sometió la Armenia y la Mesopotamia; pasó el Tigris, tomó á Ctesifonte y avanzó hasta la Asiria; mas habiendo sido este país devastado por el enemigo, se vió obligado á retirarse; fué herido mortalmente en un combate y espiró á la noche siguiente, después de dos años escasos de reinado. Este príncipe, cuyo talento igualaba á su elocuencia y á sus conocimientos filosóficos, había adoptado el manto y la barba de los estoicos. Dejó varias obras teológicas y morales, así como satíricas, que son sus mejores producciones, distinguiéndose especialmente las tituladas: *Los Césares* y el *Misopogón*.

ETIMOLOGÍA. Latín *Jūliānus*.

Juliano (SALVIO). Jurisconsulto distinguido. Floreció en tiempo de Adriano, Antonino Pío y Marco Aurelio. Fué electo cónsul el año 148 de la era cristiana, y falleció hacia el año 167. De sus obras se conservan muchos fragmentos en el *Digesto*. (DE MIGUEL y MORANTE.)

Julias. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de Palestina. (SAN ISIDORO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Jūlĭas*.

Julica. Femenino. CERCETA, ave.

Julienses. Masculino plural. *Geografía antigua.* Pueblos de la España tarraconense. (PLINIO.) ‖ Pueblo de Italia, al pie de los Alpes. ‖ Pueblo de la Toscana, JULIENSES *Aretini*. ‖ Pueblos de Carnia, JULIENSES *Carnorum*. ‖ Habitantes de Pisa. ‖ Naturales de Frejus. ‖ Habitantes de Juliópolis.

ETIMOLOGÍA. Latín *jūlĭenses*.

Juliers. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de la baja Alemania. (TÁCITO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Jūlĭăcum*.

Julio. Masculino. El séptimo mes del año, según nuestro cómputo.

JULĬI *mensis*. De Julio César, primer emperador de Roma, que nació el 12 de este mes. Antes se llamaba *Quintilis*, porque era en efecto el *quinto* mes del año de Rómulo.—La familia *Julia* pretendía descender de *Julio*, hijo de Eneas, el cual tomó este nombre (dice Catón en sus *Orígenes*) después de haber dado muerte á Mesencio, porque en la época de aquel combate tenía aún el primer vello de barba, la *lanugo* ó el bozo que los griegos llamaban ἴουλος *(ioulos)*. (MONLAU.)

Derivación.—Griego Ἴουλος: latín, *Jūlĭus*, el mes de Julio; italiano, *Juglio;* francés, *Juillet;* catalán, *Juliol;* portugués, *Julho;* burguiñón, *Jeuillai*.

Julio Cárnico. Masculino. *Geografía antigua.* Ciudad entre la Italia y el Ilirio.

ETIMOLOGÍA. Latín *Jūlĭum Carnicum*.

Julio Castro. Masculino. *Geografía antigua.* Ciudad de la Bética.

ETIMOLOGÍA. Latín *Jūlĭum Castrum*.

Reseña.— También se la designa con los nombres de *Jūlĭum Forum*, *Jūlĭum Sextifirmium*.

Julio Romano (JULIO PIPPI, *conocido por*). Pintor, arquitecto é ingeniero, y el mejor discípulo de Rafael, que nació en Roma en 1492 y murió en 1546. Educado al lado de su maestro, desde los primeros pasos de su carrera artística demostró sus felices condiciones para la pintura, hasta el punto de que Rafael lo empleara en sus trabajos del Vaticano y del palacio de los Borgias. Siendo todavía muy joven, bosquejó una *Santa Familia*, que terminó su maestro, para Francisco I y que, después de haber sido uno de los más preciados ornamentos de la capilla del rey en Fontainebleau, se custodia hoy en el museo del Louvre. A la muerte de Rafael acabó con Perusi muchos de sus cuadros, y en particular, la célebre escena de la *Transfiguración*. Deslumbrado por la manera vigorosa de Miguel Angel, quiso imitarle y se separó de la suave sencillez de su primer modelo, logrando sólo que su dibujo se trocara en duro y exagerado. Durante el pontificado de Clemente VII, dirigió la construcción de la *villa Madama* en el Monte-Morio, la adornó de admirables frescos y pintó la *Derrota de Majencio*, que le colocó al nivel de los primeros maestros. Sin embargo, algunos dibujos licenciosos que, dejándose llevar de las aficiones de la época, ejecutó en un momento de extravío, le hicieron perder la protección del Papa, teniendo que retirarse á Mantua, donde llegó á ser jefe de una célebre escuela. Allí fortificó la ciudad, la preservó de las inundaciones del Po y del Mincio, desecó los pantanos de las cercanías y edificó el magnífico palacio del Te. En seguida pasó á Bolonia, dió los planos para la fachada de la iglesia de San Petronio y no volvió á Roma hasta el pontificado de Paulo III. Allí construyó los palacios de Censi, Albertini y la *villa Lante*, y murió dejando un nombre célebre en la historia del arte. En JULIO ROMANO se admira una gran fecundidad de imaginación, un profundo conocimiento del gusto antiguo y una composición correcta y llena de energía; pero deslucida á veces por un color desentonado y demasiado brillante. Sus obras más estimadas son: en Roma, *El Diluvio; La Flagelación, Judith* y la *Fornarina;* en el museo del Louvre, *La Natividad*, el *Triunfo de Tito y Vespasiano, Venus y Vulcano*, la *Virgen*, el *Niño Jesús, san Juan* y su propio retrato, y en Madrid, una *Transfiguración*, imitación de Rafael.

Juliópolis. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de Bitinia. ‖ Otra, de Egipto. ‖ Otra, de la gran Frigia. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. *Jūlĭŏpŏlis*.

Julis. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de la isla de Ceo. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Julis*.

1. Julo. Masculino. Guía del ganado. Tómase por lo mismo que manso.

2. Julo. Masculino. *Tiempos heroicos.* Julo Ascario, hijo de Eneas. (VIRGILIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Jūlus*.

Juma ó **Jumá.** Masculino. Nombre que los moros dan al viernes.

Jumenta. Femenino. La hembra del jumento.

Jumental. Adjetivo. Lo que pertenece al jumento.

ETIMOLOGÍA. *Jumento:* latín, *jūmentārĭus*, lo perteneciente á las bestias de carga, en Apuleyo; palafrenero, en las inscripciones: *medicus* JUMENTARIUS, el albéitar.

Jumentazo. Masculino aumentativo de jumento.

Jumenticio, cia. Adjetivo. JUMENTAL.

Jumentil. Adjetivo. Lo perteneciente al jumento.

Jumentillo, lla, to, ta. Masculino y femenino diminutivo de jumento y jumenta.

Jumento. Masculino. ASNO. ‖ Metáfora. El hombre ignorante y necio.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *jūmēntum*, voz que generalmente se tiene como formada de *jŭvāre*, ayudar, y la desinencia *mento:* esto es, *mentum-juvans*, cosa que ayuda. *Jumento*, en castellano, significa asno, y metafóricamente, el hombre ignorante y necio; pero *jūmēntum*, entre los latinos, se aplicaba á todo animal que *ayudaba* á tirar, á llevar carga, ó á labrar la tierra, según puede verse en los autores. (MONLAU.)

2. Sin embargo, Aulo Gelio opina que *jūmēntum* viene de *jungĕre*, uncir; *jugum*, yugo; de modo que *jumēnta* significa principalmente los animales de tiro, las bestias *uncidas*, atadas al *yugo*. (IDEM.)

3. La etimología de *jŭvāre*, ayudar, es hoy completamente insostenible. El latín *jūmēntum* representa la síncopa de *jūgumēntum*, *jugmēntum*, forma sustantiva de *jungĕre*, uncir, de *jŭgum*, yugo.

Derivación.—Latín *jŭgum*, el yugo;

Digitized by Google

jungĕre, uncir; *jūmēntum*, por *jugmēntum*, *jugumēntum*, bestia de tiro: italiano, *giumento;* francés, provenzal y catalán, *jument;* portugués, *jumento;* Berry, *jement.*

4. Confirma esta etimología el siguiente texto: JUMENTUM *à jungendo, G littera attrita;* «JUMENTO viene del gerundio latino *jungendo*, juntando, mediante la elisión de la letra *g*.» (NONIO.)

5. Confírmala también la *u* larga de *jūmēntum*, que marca sin duda la elisión de la *g* de *jungendo.*

Jumeón. Masculino familiar. SAHUMERIO.

Juncáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido al junco.

ETIMOLOGÍA. *Junco:* latín, *juncĕus, juncīnus.*

Juncada. Femenino. Cierta especie de fruta de sartén. ‖ Medicamento compuesto de lo tierno y blanco de los juncos, mezclado con manteca de vacas y otros ingredientes, para darlo á comer á los caballos cuando tienen muermo.

Juncagíneo, nea. Adjetivo. JUNCÁCEO.

ETIMOLOGÍA. Francés *juncaginées*, forma de *juncago*, nombre inventado por Tournefort, derivado de *juncus*, junco.

Juncago. Masculino. Junco bastardo, planta.

ETIMOLOGÍA. *Juncagíneo.*

Juncal ó **Juncar.** Masculino. El sitio en donde se crían muchos juncos.

ETIMOLOGÍA. *Junco:* latín, *juncētum*, en Varrón; catalán, *joncar.*

1. Juncaria. Femenino. *Botánica.* Planta ramosa y vulneraria.

ETIMOLOGÍA. *Juncáceo.*

2. Juncaria. Femenino. *Geografía antigua.* Nombre latino de una ciudad de la Tarraconense; hoy, Junquera. (ANTONINO PÍO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Juncarĭa.*

Juncia. Femenino. *Botánica.* Planta parecida á los juncos, con raíz larga, negra y olorosa, y vástagos triangulares, y en cada uno una panoja compuesta de pequeñas espigas escamosas. Es medicinal. ‖ VENDER JUNCIA. Frase metafórica. Jactarse, echar bravatas.

ETIMOLOGÍA. *Junco.*

Juncial. Masculino. Sitio poblado de juncia.

Junciana. Femenino. Hojarasca, jactancia vana y sin fundamento.

ETIMOLOGÍA. *Juncia.*

Junciera. Femenino. Vaso de barro, cuya tapa tiene muchos agujeros para que por ellos salga el olor de las hierbas aromáticas que se ponen dentro de él con vinagre para perfumar las casas.

ETIMOLOGÍA. *Juncia.*

Juncino, na. Adjetivo. Lo que es de juncos ó está compuesto con ellos.

ETIMOLOGÍA. Latín *iuncĭnus.* (PLINIO.)

Juncioso, sa. Adjetivo. Que está lleno de juncia.

Juncir. Activo anticuado. UNCIR ó YUNCIR.

Junco. Masculino. Planta que se cría en lugares muy húmedos y echa muchos vástagos rollizos, flexibles, puntiagudos y por dentro esponjosos: las flores, que nacen tres ó cuatro pulgadas más abajo de la punta del vástago, se componen de seis hojas en forma de estrellas. ‖ Especie de embarcación pequeña que usan en las Indias orientales. ‖ DE INDIAS. Cada ramo nuevo ó delgado de un árbol muy espinoso, y de fruto redondo, hermosamente adornado de estrías encarnadas, que se cría en varios países de la India oriental. Este junco es mucho más consistente que el nuestro, aunque más flexible y elástico, y por lo mismo sirve ordinariamente para bastón, no excediendo su diámetro de dos ó tres líneas, pues en siendo más grueso se llama CAÑA DE INDIAS.

ETIMOLOGÍA. Latín *junctus*, junto; *jungĕre*, unir; *juncus*, ligadura: italiano, *giunco;* francés del siglo XII, *june;* moderno, *jonc;* provenzal, *jonc, junc;* catalán, *jonch.*

Juncosa (JOAQUÍN). Pintor español, religioso de la Cartuja de *Scala Dei*, que nació en Cornudella en 1631 y murió en 1708. Estudió en Roma y pintó, tanto en Italia como en España, cuadros de mérito, entre los que merecen citarse: *san Bruno leyendo su regla á sus discípulos; Nacimiento y coronación de la Virgen*, y *frescos.*

Juncosa (JOSÉ). Pintor español, primo del anterior, y que murió por los años de 1705. Ayudó en varias obras á su primo; pintó en 1682 los frescos de la capilla de la Concepción de la catedral de Tarragona, y además un gran número de cuadros, como son: *san Diego predicando; santa Tecla en el martirio del fuego*, y *dos benedictinos adorando al Santísimo Sacramento.*

Juncoso, sa. Adjetivo. Lo que se parece al junco. ‖ Se aplica al terreno qne produce juncos.

ETIMOLOGÍA. *Junco:* latín, *juncōsus.*

Jundo. Masculino. *Germanía.* El soldado.

Junglada. Femenino anticuado. LEBRADA.

Juni (JUAN DE). Escultor, pintor y arquitecto italiano, que vino á España á mediados del siglo XVI. Vivió en Valladolid y ejecutó, entre otras obras importantes, el retablo mayor de Nuestra Señora de la Antigua de aquella ciudad; el principal y trascoro de la catedral de Osuna; el retablo de la capilla de los Benaventes, en la parroquia de Santa María de Rioseco; el de la parroquia de la villa de Santiago y el de una capilla de la catedral de Segovia.

Junia. Femenino. JUNIA *Fadilla*, mujer de Maximino. (CICERÓN.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Jūnĭa.*

Junio. Masculino. El sexto mes del año, que era el cuarto entre los antiguos romanos.

ETIMOLOGÍA. Latín *Jūnĭus:* italiano, *giugno;* francés, *juin;* provenzal, *junh (junī);* catalán, *juny;* burguiñón, *jeum;* Berry, *jum;* portugués, *junho (juño).*

1. *Jūnĭus* viene de *juvenibus, junioribus* (los jóvenes), porque los romanos habían dedicado este mes á la *juventud* que servía en la guerra. (MACROBIO.)

2. El mes de *Junio* tomó el nombre de *Junio Bruto*, que expulsó á los reyes de Roma. *(Cita de* MONLAU.)

3. Otros lo derivan de la diosa *Juno*, y entre ellos, Ovidio, quien, en el libro V de sus *Fastos*, hace decir á aquella diosa:

JUNIUS *á nostro nomine nomen habet.*
(IDEM.)

4. La etimología más probable es la de *Juno;* «mes consagrado á esta divinidad gentil.» (LITTRÉ.)

1. Junior. Masculino. Voz latina aplicada al joven religioso que, después de haber profesado, está aún sujeto á la enseñanza y obediencia del maestro de novicios.

ETIMOLOGÍA. Latín *jūnĭor, jūnĭōris*, comparativo de *jŭvĕnis*, joven; JUNIOR *anno*, un año más joven.

2. Junior. Masculino. Geógrafo cuyas obras publicó el sabio A. Mai. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

ETIMOLOGÍA. *Junior 1.*

Juniperáceo, cea. Adjetivo. Parecido al junípero.

ETIMOLOGÍA. Latín *jūnĭpĕrĕus.*

Junípero. Masculino. ENEBRO.

ETIMOLOGÍA. Latín *jūnĭpĕrus;* de *jŭnĭor*, más joven, y *parĕre*, parir; esto es, dar fruto, «que da fruto temprano.»

Juno. Masculino. *Astronomía.* Uno de los planetas pequeños, situado entre Vesta y Ceres, el cual opera su revolución al rededor del sol en mil quinientos noventa y un días; esto es, en cuatro años, cuatro meses y once días. ‖ *Mitología.* Una de las principales divinidades del paganismo, hermana y esposa de Júpiter, reina de los dioses. ‖ EL AVE DE JUNO. El pavo.

ETIMOLOGÍA. Latín *Jūno*, contracción de *Jovino*, forma de *Jovis*, Jove (LITTRÉ): francés, *Junou;* catalán, *Juno.*

Reseña.—La diosa JUNO, considerada como mitología y como historia, es al mismo tiempo una extensa creación de la fábula y uno de los genios más poderosos que figuran en la *Ilíada* y en la *Eneida*, así como uno de los mitos que más se extendieron por una gran parte del Occidente, hasta penetrar en las costas de Africa. Tal es la razón que nos obliga á consagrarle una breve reseña. Nació en Argos, ó en Samos, y fué robada por el Oceano y Tetis, según Homero y Hesiodo; según otros autores, por las Horas ó por los hijos del río Asterión, ó por el arcadio Temenos. Sus bodas con Júpiter fueron celebradas con extraordinaria magnificencia, pues todos los dioses del cielo y de la tierra asistieron á ellas, y sólo faltó una ninfa, Quelonea, que fué convertida en tortuga. De su matrimonio nacieron Hebe y Vulcano. Según tradiciones posteriores, tuvieron otros hijos, Marte y Tiefón, si bien se creían nacidos únicamente de la diosa. Trató cruelmente á las divinida-

Digitized by Google

des ó á las mortales preferidas por su marido, tales como Io, Latona, Calixto, Semele y Alcmena, que sufrieron su celosa venganza. Persiguió á Hércules, hijo de Alcmena, durante toda su vida, y no le admitió en el cielo sino á despecho suyo. El niño la mordió en el pecho, y su leche, vertida en el espacio, formó la *Vía láctea*. Castigó á Sidé, Casiope y Anaxibia, que osaron compararse á ella, y disputó en las bodas de Tetis y Peleo el premio de la belleza á Venus y Minerva. Vencida por el juicio de Paris, tuvo siempre implacable odio á la familia de Príamo y persiguió á los troyanos hasta Italia, lo cual explica el gran papel que representa en Homero y Virgilio. Mucho después, en los poetas de los siglos II y III, aparece animada del mismo rencor y toma parte contra los romanos descendientes de Eneas. Con este carácter, no podía vivir en buena inteligencia con Júpiter, que más de una vez hizo sentir sus iras á su esposa. Un día, en que se dió á conspirar contra él, unida á todos los dioses, Júpiter, ayudado de Tetis y del gigante Briareo, la suspendió con una cadena de oro entre el cielo y la tierra, y así la tuvo hasta que le aplacaron las súplicas de los demás dioses. JUNO preside los matrimonios y protege la salud; es la diosa de las mujeres castas, por el contrario de Venus, que lo es de las cortesanas. Su culto fué muy general en toda Grecia, y su templo más célebre estuvo entre Argos y Micenas, en donde había una estatua gigantesca de la diosa, obra de Policletes. Cada cinco años se celebraban allí las *hereas*, fiestas famosas de su culto. En Samos su templo gozaba del derecho de asilo, mientras que su nombre era adorado generalmente en Italia, España y Cartago. Los atributos de dicha diosa eran el velo, emblema de la castidad, la diadema y el cetro, emblemas del poder, y el pavo real, emblema de la gallardía y de la hermosura.

Junones. *Mitología.* Genios tutelares de las mujeres entre los antiguos romanos, por los que juraban las matronas.

ETIMOLOGÍA. *Juno:* francés, *Junous.*

Junquera. Femenino. JUNCO, por planta. ‖ Nombre de varias poblaciones de España.

ETIMOLOGÍA. *Junco:* el latín tiene *Juncaria*, Junquera, ciudad de la Tarraconense, que existe aún entre Gerona y Perpiñán.

Junqueral. Masculino. JUNCAL.

Junquillo, to. Masculino diminutivo de junco. ‖ JUNQUILLO. Planta de jardinería, de flores muy olorosas de color amarillo, cuya caña ó tallo es liso y parecido al junco. Es una especie de narciso. ‖ JUNCO DE INDIAS. ‖ *Arquitectura.* Moldura redonda y más delgada que el bocel.

Junta. Femenino. Reunión de varias personas para conferenciar ó tratar de algún asunto, y cada una de las conferencias ó sesiones que celebran. ‖ El todo que forman varias cosas unidas ó agregadas unas á otras. ‖ La unión de una ó más cosas. ‖ *Marina.* Empalme, costura. ‖ *Cantería.* Cada una de las dos superficies laterales de un sillar que se ha de colocar junto á otros. ‖ JUNTURA. ‖ DE DESCARGOS. Tribunal ó junta de sujetos nombrados por el rey, que intervenía en el cumplimiento y ejecución de los testamentos y últimas voluntades de los reyes, y en la satisfacción de sus deudas. ‖ DE CLASES PASIVAS. La que, con sujeción á leyes y reglamentos, acuerda el sueldo á que, por sus años de servicio, tiene derecho un empleado cuando se le declara cesante ó jubilado, y asimismo las pensiones de viudedad ú orfandad. ‖ DE SANIDAD. La que hay para precaver los contagios en los puertos y otras partes. No se hace mérito de otras JUNTAS bien conocidas, porque su objeto ó funciones se designan claramente en su propia denominación; verbigracia: JUNTA DE ACREEDORES, DE MÉDICOS, etcétera.

ETIMOLOGÍA. *Juntar:* latín, *junctĭo*, forma sustantiva abstracta de *junctus*, junto: antiguo francés, *jointe;* moderno, *jonction;* catalán, *junta*, *juncció*, *junció;* italiano, *giunta.*

Juntado, da. Participio pasivo de juntar. ‖ Masculino. *Arquitectura.* Unión perfecta en un ángulo de dos trozos de cornisa corrida con taraja.

ETIMOLOGÍA. *Juntar:* catalán, *juntat, da.*

Juntador, ra. Masculino y femenino anticuado. El que junta.

ETIMOLOGÍA. *Juntar:* latín, *junctor.*

Juntadura. Femenino anticuado. JUNTURA.

Juntamente. Adverbio de modo. Con unión ó concurrencia de dos ó más cosas en un mismo sujeto ó lugar. ‖ Anticuado. UNÁNIMEMENTE. ‖ Adverbio de tiempo. A un mismo tiempo.

ETIMOLOGÍA. *Junta* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *juntament;* francés, *jontivement;* italiano, *giuntamente;* latín, *junctim.*

Juntamiento. Masculino anticuado. La acción y efecto de juntar ó juntarse. ‖ Anticuado. JUNTA Ó ASAMBLEA. ‖ Anticuado. JUNTURA.

Juntar. Activo. Unir unas cosas con otras. ‖ Congregar. Se usa también como recíproco. ‖ Acopiar, y así se dice: JUNTAR dinero, JUNTAR víveres, etc. ‖ Recíproco. Arrimarse, acercarse mucho á otro. ‖ Acompañarse, andar con alguno. ‖ Tener acto carnal.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito, *yuj*, que toma la *u* como característico de clase, *yunajmi*, yo junto; *yunjmas*, nosotros juntamos: latín, *jungĕre*, juntar; *jŭgum*, yugo, juntura; italiano, *giugnere;* francés, *joindre;* provenzal, *junher, jonher, jogner;* catalán, *juntar, juntarse.*

SINONIMIA. *Juntar, unir.* Estas dos palabras se refieren á la proximidad de algunos objetos, de manera que se tocan si son distintos, ó que concurren para formar un todo, si no existe ningún género de diferencia entre ellos.

Las cosas *juntas* están cerca las unas de las otras; se puede separarlas sin que muden de naturaleza. Las cosas *unidas* están de tal manera amoldadas unas á las otras, que es imposible desunirlas sin que cambien el todo, ó el conjunto que forman estando unidas. Dos planchas, se dice que están *juntas*, cuando, siendo distintas, pueden ser separadas sin mudar el todo que resulta de su reunión; se dice que están *unidas*, cuando están de tal manera amoldadas mutuamente, que forman un todo individual, y que no pueden ser separadas sin cambiar ó mudar este todo. (LÓPEZ PELEGRÍN.)

Juntera. Femenino. Especie de cepillo largo, cuyo hierro ocupa solamente la mitad de la madera, y la otra mitad, que resalta un poco, se afirma en el canto de la pieza que se acepilla.

ETIMOLOGÍA. *Juntura.*

Junterilla. Femenino diminutivo de juntera. Juntera pequeña que sirve para principiar los rebajos, por lo cual se llama comunmente JUNTERILLA de rebajos.

Juntillas (Á PIE). Locución adverbial. Con los piés juntos.

Junto, ta. Participio pasivo irregular de juntar. ‖ Adjetivo. Unido, cercano. ‖ Adverbio de lugar. CERCA. ‖ Adverbio de modo. Juntamente, á un mismo tiempo, con unión y concurrencia. ‖ JUNTOS LOS PIÉS. Modo adverbial. A PIE JUNTILLAS. ‖ DE POR JUNTO. Modo adverbial. POR JUNTO. ‖ POR JUNTO. Modo adverbial. En grueso, por mayor.

ETIMOLOGÍA. *Juntar:* latín, *junctus*, participio pasivo de *jungĕre*, unir: catalán, *junt;* francés, *joint;* italiano, *giunto.*

Sentido etimológico.—El latín *junctus* es el sanscrito *yugyas, yuktas*, unido, ligado; lituanio, *jungtas;* así como el latín *junctĭo*, juntura de partes, es el sanscrito *yuktis*, unión. (Véase YUGO.)

Juntorio. Masculino. Cierta especie de tributo.

Juntura. Femenino. La parte ó lugar en que se juntan y unen dos ó mas cosas. ‖ Anticuado. JUNTA, por el todo de varias cosas unidas ó agregadas. ‖ Anticuado. MEZCLA. ‖ CLAVAL. *Anatomía.* La unión de los huesos entrando el uno en el otro á manera de clavo. ‖ NODÁTIL. *Anatomía.* JUNTURA NUDOSA. ‖ NUDOSA. *Anatomía.* La que forman dos huesos entrando en la cavidad del uno la cabeza ó nudo del otro, y es la que sirve para el movimiento. ‖ SERRÁTIL. *Anatomía.* La que tiene dos huesos en figura de dientes de sierra, de modo que las puntas que salen del uno entran en los huecos del otro.

ETIMOLOGÍA. *Juntar:* latín, *junctūra;* catalán, *juntura;* francés, *jointure;* italiano, *giuntura.*

Jupín. Masculino. *Mitología.* Nombre que solían dar á Júpiter los poetas franceses.

Júpiter. Masculino. *Astronomía.*

Digitized by Google

El mayor de los planetas conocidos, que tarda en hacer su revolución al rededor del sol cerca de doce años. ‖ *Química.* Estaño. ‖ *Mitología.* El soberano de los dioses. ‖ El hado, el destino.

Etimología. 1. *Júpiter, Jovis;* de *diei pater*, padre del día; ó de *Zeus* y *pater*, Dios el padre, ó padre de los dioses; ó de *juvans pater*, padre que auxilia, que ayuda.—*Júpiter* se formó de *Jehovah* y *Iehovah*, y ésta parece la etimología más cierta. Con efecto, de *Jehovah* hizo el latín *Jovis*, convirtiendo el *ah* hebraico en *is*, pues debe advertirse que *Jovis*, además de ser el genitivo de *Júpiter*, fué primitivamente nominativo de *Jovis, Iovis*. Tenemos, pues, que *Júpiter* equivale á *Jehupater*, compuesto de *Jehovah* y *pater;* en seguida se hizo *Júpater*, y, por último, conmutando la *a* en *i*, quedó *Júpiter*, como *Diespiter, Marspiter*, etc. (Monlau.)

2. *Júpiter* representa *Iupiter, Diupiter, dius-păter*, forma evidente del sanscrito *dyu*, raíz de la palabra *Dios*, simétrico de *dya*, raíz de la palabra *día*.

3. Por consiguiente, *Júpiter* significa: «padre de los dioses,» que vale tanto como decir: «padre de los días.»

4. *Jovis, Jove*, no se formó de *Jehovah*, sino que viene del griego *dydus*, lo cual demuestra que la forma etimológica de *Jovis* es *Diovis*, por *Dyodis*, expresión exacta del vocablo griego.

5. Y de *dydus*, derivado del sanscrito *dyu*, Dios, se formó *Zeus*, mediante la elisión de la *d* y de la conversión de la *y* en *z*, cuyo cambio es normal en el griego, como dice muy bien Littré.

6. La forma *Dios*, genitivo de *Zeus*, es una prueba incontestable de la transformación.

Derivación.—Latín *Jūpĭter, Jŏvis*, por *Diupĭter, Diovis*, «padre de los dioses:» francés, *Júpiter;* catalán, *Júpiter*.

Reseña.—1. Dios supremo de los griegos y de los latinos, cuya leyenda fué enriqueciéndose de edad en edad por las ficciones de los poetas y de las leyendas de otros país.

2. Fué hijo de Rea y de Saturno, el cual devoraba á sus hijos inmediatamente que nacían, por cuya razón Júpiter tuvo necesidad de que lo salvara su madre, quien presentó á Saturno, en lugar de su hijo, la famosa piedra de la fábula. Se decía que había nacido en un monte de la Arcadia; y principalmente, en Creta, donde, según unos, fué amamantado por la cabra Amaltea; según otros, por las ninfas, hijas de Meliso, rey cretense; y según los más, por los curetas y coribantes, que bailaron al son de timbales y tambores para impedir que Saturno oyese los gritos de su hijo.

3. Los Titanes, para asegurar la existencia del niño, atacaron á Saturno, le destronaron y prendieron. Júpiter no tenía á la sazón más que un año; ayudado de los cíclopes y de los centímanos Briareo, Cotto y Cyas, fué en socorro de su padre; atacó á los Titanes en el monte Othrys, y desde lo alto del Olimpo los precipitó en los infiernos. Poco después, destronó á Saturno, le sucedió y repartió el mando con sus dos hermanos, Neptuno y Plutón; pero pronto los gigantes, hijos de la Tierra, como los Titanes, quisieron vengar á sus hermanos y fueron poniendo unas montañas sobre otras para escalar el cielo. Júpiter les dió muerte á ellos y á sus razas, habiendo tenido en esta empresa el favor de los demás dioses, y en particular, la ayuda de Hércules, con cuyo motivo quedó dueño absoluto de todo lo creado.

4. En el cielo, juzgaba, castigaba y avenía á las divinidades. En la tierra, dió muerte con sus rayos á Esculapio; precipitó á Ixión en los infiernos; hirió á Tántalo, Salmoneo, Capaneo, Idas, y encadenó á Prometeo en la roca del Cáucaso. Una vez bajó á las regiones de la Arcadia, oprimida por Licaón, tirano impío; le convirtió en lobo; incendió su palacio, y allí se abrasaron seis hijos suyos. En otra ocasión visitó la Frigia con su hijo Mercurio, no habiendo hallado hospitalidad sino en casa de Filemón y Baucis, dos ancianos muy pobres y muy virtuosos, cuya casa convirtió Júpiter en un templo; y á ellos, después de muchos años, en ámbar y en tilo.

5. Como juez del mundo, envió un diluvio para castigar la maldad de los hombres, no habiendo exceptuado de aquel azote más que á Deucalión, príncipe de Tesalia, y á Pirra, su mujer; por cuya circunstancia aquel diluvio se conoce en la historia con el nombre de *diluvio de Deucalión*.

6. Además de Juno, tuvo otras mujeres, así diosas como mortales. Entre las diosas, cuéntanse: Mnemosina, Temis, Ceres, Latona, Proserpina, Venus y otras varias de menos condición. Entre los mortales: Niove, Semele, Europa, Leda, Alcmena, madre de Hércules, Dánae, hija de Acricio, rey de Argos, y otras muchas, que fuera prolijo enumerar.

7. Algunos de aquellos matrimonios parecen ser alegorías, como el de Mnemosina, madre de las musas, que representa el símbolo de la inteligencia y de la memoria, de donde se origina la edad de oro.

8. Sus principales hijos fueron los siguientes: Venus, Apolo, Diana, Mercurio, Baco, Hércules, Pólux, Perseo, y la gran patrona del Atica, la que nació armada de la cabeza de su padre, la guardiana de Troya vencida, el genio hermoso del Partenón, magnífico portento del arte gentil; Minerva.

9. Tales son, manifestados á la ligera, los hechos capitales de la asombrosa leyenda de Júpiter, la más asombrosa del politeísmo; leyenda greco-romana, compuesta de elementos infinitamente distintos, de todas procedencias, en donde parecen concentrarse las grandes invenciones del mundo pagano. En Júpiter, como en todas las personificaciones de la misma índole que nos presenta la gentilidad, hallamos cierto fondo de historia, de filósofía, de erudición, entre los fingimientos de la fábula; y sobre todo, la suprema concepción religiosa de los griegos y de los latinos, equivalente al Ser primero, al Ser por excelencia, que han concebido y adorado todas las razas. En fin, Júpiter, como las demás representaciones universales del gentilismo, viene á ser la primera objetividad humana de la esencia divina.

10. ¡Metafísica inconcebible! ¡Sabiduría verdaderamente inefable! El tema *Jov*, que las lenguas griega y romana aplicaron á Júpiter, es el mismo tema que encontramos en otros muchos idiomas para designar la existencia del gran principio, como vemos en *Jehovah, Jesús* y el *Juba* moro. Y ese elemento *Job*, que representa *Dior*, aparece en el griego *Zeus*, cuyo genitivo hace *Dios;* como aparece en el antiguo latín *Dius*, que los clásicos convirtieron en *Deus*, de donde viene nuestro *Dios;* como aparece de la misma manera en la raíz *div*, que significa cielo en lengua sanscrita; el mismo *div*, que quiere decir genio en la mitología persiana. ¡Ah! ¿Quién se atreve sin remordimiento á llamar bárbara la vida de los primeros hombres? ¿Quién se atreve á condenar la civilización y la lengua de los antiguos? El sol que alumbró las mañanas vírgenes de la vida, es el mismo sol que alumbra actualmente en el cielo de la humanidad. En una palabra; el Dios de entonces, es el Dios de ahora.

11. Júpiter presidía los imperios, las ciudades, las familias, todos los actos de la vida pública y privada. Era el dios del juramento y de los suplicantes; mandaba en el trueno, en el rayo, en la lluvia, en toda la naturaleza; estaba en el ambiente y en todas partes; de donde viene la sentencia: Jupiter *quoqumque vides*, como si dijéramos: «en donde quiera ves á Júpiter.»

12. Fué adorado principalmente en Creta, Arcadia, Olimpia y en los desiertos de la Libia, bajo el célebre nombre de Júpiter *Ammón*.

13. Su primer oráculo era el de Dodona, en Epiro.

14. Entre las fiestas principales, que se celebraban en honor suyo, deben citarse: los juegos olímpicos, las *liceas* de Arcadia y las *diasias* atenienses.

15. Entre sus atributos, figuran: el águila, la encina, el rayo y el cetro.

16. La mejor de las infinitas estatuas erigidas al padre de los dioses, era la de Júpiter *olímpico* de Fidias, de oro y marfil, una de las siete maravillas del mundo, la cual no existe hace muchos siglos. Sin embargo, Grecia conservaba aún varias figuras antiquísimas de su primera divinidad.

17. Volviendo á la lucha de los Ti-

Digitized by Google

tanes y de los gigantes, debe advertirse que aquellos combates famosos llenan los libros y los monumentos de la antigüedad griega, hasta el punto de representar dos magníficas epopeyas de los tiempos heroicos. ¡Tan cierto es que la religión, aun siendo fabulosa, es la que crea más formas sociales, como si encarnara en el espíritu de las generaciones, reproduciéndose indefinidamente como un elemento de historia, de ciencia, de moral, de literatura y de arte! Y esto consiste en que los pueblos doblan humildes la cerviz, no á quien tiene fuerza para apoderarse de su cuerpo, sino á quien tiene inspiración para enseñorearse de sus esperanzas y de su fe. ¡Sí! Los pueblos resisten á los que temen y á los que odian: se entregan con delicia á los que veneran y á los que aman. Y para decirlo de una vez, son rebeldes con los conquistadores: son dóciles con los misterios. Están prontos en toda sazón para conjurarse contra los tiranos, como están dispuestos constantemente á sacrificarse en aras de sus dioses; de donde resulta que el pensamiento de una primer causa, como la escala de Jacob, hace que el cielo baje á la tierra y que la tierra suba al cielo, simbolizando en una fórmula común la idea suprema de Dios y del hombre. ¿Queréis haceros dueños de la humanidad? Pues haceos dueños de su fantasía; haceos dueños de ese gran mito; porque el hombre lucha contra todo; pero no lucha con los arcanos, no lucha con las sombras, no lucha con la poesía, lo cual quiere decir que no lucha con su propia imaginación, que es la poesía de su alma, la creación divina y el divino reinado de su genio.

Jur. Masculino anticuado. DERECHO.

ETIMOLOGÍA. *Juro.*

Jura. Femenino anticuado. JURAMENTO. ‖ El acto solemne en que los estados y ciudades de un reino, en nombre de todo él, reconocen y juran la obediencia á su príncipe. ‖ DE MANCUADRA Ó DE LA MANCUADRA. Forense anticuado. JURAMENTO DE CALUMNIA. ‖ JURA MALA EN PIEDRA CAIGA. Refrán que enseña que no se debe ejecutar lo malo, aunque se haya jurado.

ETIMOLOGÍA. *Jurar:* latín, *jūrātĭo*, forma sustantiva abstracta de *jūrātus*, jurado; catalán, *jura.*

Juradería. Femenino anticuado. JURADURÍA.

Jurado. Masculino. El sujeto cuyo cargo versaba sobre la provisión de víveres en los ayuntamientos y concejos. ‖ EN CAP. En la corona de Aragón era el primero de los JURADOS, que se elegía de los ciudadanos más ilustres, que ya habían sido insaculados en otras bolsas de JURADOS, y que tuviesen cuarenta años cumplidos. ‖ Tribunal de origen inglés, introducido ya en varias naciones, cuyo cargo es determinar y declarar el hecho, quedando al cuidado de los magistrados la designación de la pena que por las leyes corresponde al mismo. ‖ Llámase así también cada uno de los individuos que componen dicho tribunal.

ETIMOLOGÍA. Latín *jūrātus*, participio pasivo de *jūrāre*, jurar: catalán, *jurat, da;* francés, *juré;* italiano, *giurato.*

Jurador, ra. Masculino y femenino. El que jura. Hoy sólo se dice del que tiene vicio de jurar. ‖ Anticuado. El que declara en juicio con juramento.

ETIMOLOGÍA. *Jurar:* latín, *jūrātor*, forma agente de *jūrātĭo*, jura; italiano, *giuratore.*

Juradoría. Femenino anticuado. JURADURÍA.

Juraduría. Femenino. El oficio y dignidad de jurado.

Juramentado, da. Participio pasivo de juramentar. ‖ Masculino y femenino. El que ha prestado juramento.

ETIMOLOGÍA. *Juramentar:* catalán, *juramentat, da.*

Juramentador, ra. Sustantivo y adjetivo. El que juramenta.

Juramentar. Activo. Tomar juramento á alguno. ‖ Recíproco. Obligarse con juramento.

ETIMOLOGÍA. *Juramento:* catalán, *juramentar, juramentarse.*

Juramentarse. Recíproco. Comprometerse con juramento.

Juramento. Masculino. Afirmación ó negación de alguna cosa poniendo por testigo á Dios, ó en sí mismo ó en sus criaturas. ‖ ASERTORIO. Aquel con que se afirma la verdad de alguna cosa presente ó pasada. ‖ CONMINATORIO. Aquel con que se amenaza á alguno. ‖ DE CALUMNIA. *Forense.* El que hacen las partes al principio del pleito, testificando que no proceden ni procederán con malicia. ‖ DECISORIO. *Forense.* Aquel que una parte exige de la otra en juicio ó fuera de él, obligándose á pasar por lo que ésta jurare. ‖ DEFERIDO. DECISORIO. ‖ EXECRATORIO. Maldición que se echa uno á sí mismo si no fuere verdad lo que asegura. ‖ FALSO. El que se hace con mentira. ‖ JUDICIAL. *Forense.* El que toma el juez de oficio ó á pedimento de la parte. ‖ PROMISORIO. *Forense.* Aquel con que se promete alguna cosa. ‖ SUPLETORIO. *Forense.* El que se pide á la parte á falta de otras pruebas. ‖ SI EL JURAMENTO ES POR NOS, LA BURRA ES NUESTRA POR DIOS. Refrán que da á entender la facilidad con que algunos juran en falso por su propio interés.

ETIMOLOGÍA. *Jurar:* latín, *jūrāmĕntum;* italiano, *giuramento;* francés, *jurement;* provenzal y catalán, *juramen.*

Jurante. Participio activo anticuado de jurar. El que jura.

Jurar. Activo. Afirmar ó negar alguna cosa, poniendo por testigo á Dios, ó en sí mismo ó en sus criaturas. ‖ Reconocer solemnemente y con juramento de fidelidad y obediencia la soberanía de un príncipe. ‖ EN FALSO. Asegurar con juramento lo que se sabe que no es verdad. ‖ Echar votos y reniegos ‖ JURÁRSELA Ó JURÁRSELAS Á ALGUNO. Frase familiar. Asegurar que se ha de vengar de él.

ETIMOLOGÍA. Latín *jūrāre*, de *jus, jūris*, la ley, la justicia: italiano, *giurare;* francés, *jurer;* provenzal y catalán, *jurar.*

Reseña.—El JURAR es uno de los hechos á que se da más importancia en las Sagradas Escrituras, desde el *Génesis*, que habla sobre este punto en diez capítulos, hasta el *Apocalipsis*, que le dedica el versículo 6 del capítulo X.

Juratoria. Femenino. Provincial Aragón. La lámina de plata en que está escrito el Evangelio, y sobre la cual ponen las manos los magistrados para hacer el juramento. ‖ Adjetivo. Véase CAUCIÓN JURATORIA.

Juratorio. Masculino. El instrumento en que se hacía constar el juramento prestado por los magistrados de Aragón.

ETIMOLOGÍA. *Jurar:* latín, *jūrātōrĭus;* italiano, *giuratorio;* francés, *juratoire;* provenzal, *juratory.*

Jurdia. Femenino. Especie de red para pescar.

Jurel. Masculino. Pez que se cría en los mares de España. Es de pie y medio á dos piés de largo, azul por el lomo, y por el vientre blanco con manchas rojas. Tiene sobre el lomo dos aletas, y en cada uno de los costados una línea de púas.

Jurgina ó jurguina. Femenino. HECHICERA.

ETIMOLOGÍA. Latín *jurgium*, querella: de *iurgāre*, contender, reñir con palabras; de *jure*, ablativo de *jus, jūris*, el derecho, y *agĕre*, hacer. El latín tiene *jurgātrix*, la que riñe, en san Jerónimo.

¡Juri! Interjección anticuada. Especie de imprecación.

Juriar. Activo y neutro anticuado. JURAR, vulgarmente.

Juridicamente. Adverbio de modo. En forma de juicio ó derecho. ‖ Por la vía judiciaria, por ante un juez. ‖ Con arreglo á lo dispuesto por la ley. ‖ En términos propios y rigurosos de derecho, en lenguaje legal.

ETIMOLOGÍA. *Jurídica* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *juridicament;* francés, *juridiquement;* italiano, *giuridicamente.*

Juridicial. Adjetivo anticuado. JUDICIAL.

Juridición. Femenino anticuado. JURISDICCIÓN.

Jurídico, ca. Adjetivo. Lo que está ó se hace según forma de juicio ó de derecho.

ETIMOLOGÍA. *Juicio:* latín, *jūrĭdicus;* italiano, *giuridico;* francés, *juridique;* catalán, *jurídich, a.*

Jurio. Masculino anticuado. JURO ó DERECHO perpetuo de propiedad.

Jurisconsulto. Masculino. El que profesa con el debido título la ciencia del derecho. ‖ En lo antiguo, el intérprete del derecho civil, cuya respuesta tenía fuerza de ley. ‖ JURISPERITO.

ETIMOLOGÍA. Latín *jurisconsultus*, doctor en leyes, jurisperito; de *jus, jūris*, el derecho, y *consultum*, consul-

Digitized by Google

tado, supino de *consulĕre*, consultar: catalán, *jurisconsult;* francés, *jurisconsulte.*

Jurisdicción. Femenino. Poder ó autoridad que tiene alguno para gobernar y poner en ejecución las leyes. ‖ Término de algún lugar ó provincia. ‖ El territorio en que un juez ejerce sus facultades de tal. ‖ Autoridad ó fuerza de alguna cosa sobre otra. ‖ DELEGADA. La que ejerce alguno en lugar de otro por comisión que se le da para asunto y tiempo determinado. ‖ FORZOSA. *Forense.* La que tiene el superior ó juez respecto de sus súbditos. ‖ ORDINARIA. *Forense.* La que procede del fuero común, en contraposición á la privilegiada. ‖ VOLUNTARIA. *Forense.* La que tiene un juez sobre los que voluntariamente se sujetan á su decisión en alguna causa. ‖ CAER DEBAJO DE LA JURISDICCIÓN Ó PODER DE ALGUNO. Frase metafórica y familiar. Estar sujeto á su dominio ó voluntad. ‖ DECLINAR JURISDICCIÓN. Frase forense. Alegar alguno no deber comparecer ni contestar á la demanda que se le pone ante juez que no es competente. ‖ REASUMIR LA JURISDICCIÓN. Frase forense. Suspender el superior ó quitar por algún tiempo la jurisdicción que otro tenía, ejerciéndola por sí mismo en el conocimiento de algún negocio. ‖ REFUNDIR Ó REFUNDIRSE LA JURISDICCIÓN. Frase forense. Recaer ó reunirse en una sola persona ó en pocas la jurisdicción que residía en muchas.

ETIMOLOGÍA. *Jurídico:* latín, *jūrisdictĭo;* italiano, *giurisdizione;* francés, *jurisdiction;* catalán, *jurisdicció, juredicció.*

Jurisdiccional. Adjetivo. Lo que pertenece á la jurisdicción. ‖ SEÑORÍO JURISDICCIONAL. *Feudalismo.* El de los señores territoriales de la Edad media.

ETIMOLOGÍA. *Jurisdicción:* catalán, *jurisdiccional;* francés, *jurisdictionnel;* italiano, *giurisdizionale.*

Jurispericia. Femenino anticuado. JURISPRUDENCIA.

ETIMOLOGÍA. Latín *jūrispĕrĭtĭa.*

Jurisperito. Masculino. El que conoce en toda su extensión el derecho civil y canónico, aunque no se ejercite en las tareas del foro.

ETIMOLOGÍA. Latín *jūrispĕrītus,* docto en el derecho; de *jus, jūris,* la justicia, la ley, y *pĕrītus,* perito: italiano, *giurisperito;* catalán, *jurispérit.*

Jurisprudencia. Femenino. La ciencia del derecho. ‖ El conjunto de principios legales que tiene un pueblo ó una época, en cuyo sentido se dice: LA JURISPRUDENCIA de los antiguos; LA JURISPRUDENCIA de los modernos; LA JURISPRUDENCIA romana; LA JURISPRUDENCIA española. ‖ Orden de hechos establecido por prácticas constantes, las cuales forman las tradiciones reglamentarias de una corporación, como cuando decimos: «tales ó cuales disposiciones no se avienen con LA JURISPRUDENCIA del Congreso.» ‖ Concepto propio y personalísimo con que un juez interpreta y aplica las leyes, ajustándose á lo que pudiera llamarse su criterio jurídico ó conciencia legal. Por ejemplo: sentando hipotéticamente que en la provincia de Madrid se cometen pocos estupros y muchos robos, es evidente que la audiencia territorial será más severa con los robos que con los estupros, porque así lo exige una razón moral inseparable del espíritu de la ley, sustancia necesaria de todo derecho. Supongamos, por el contrario, que en Aragón se cometen muy pocos robos y muchos estupros, y comprenderemos perfectamente que la audiencia de Zaragoza sea más severa con los estupros que con los robos, castigando con mayor grado de penalidad las acciones que necesitan mayor grado de represión. Al hablar ahora de los mencionados delitos, podremos decir que su pena es mayor ó menor, según la particular JURISPRUDENCIA de los tribunales de Madrid y de Zaragoza. ‖ Especie de sanción pública y solemne de un hecho ejecutado durante mucho tiempo á ciencia y presencia de todo el mundo, como si hubiera recibido la ejecutoria del consentimiento universal; en cuyo sentido se dice: «tal ó cual cosa tiene en su abono LA JURISPRUDENCIA de la costumbre.»

ETIMOLOGÍA. Latín *jūrisprūdentĭa;* de *jūris,* genitivo de *jus,* la justicia, y *prūdentĭa,* conocimiento; «conocimiento del derecho ó de la justicia:» catalán, *jurisprudencia;* francés, *jurisprudence;* italiano, *giurisprudenza.*

Jurisprudente. Masculino. JURISPERITO.

ETIMOLOGÍA. Latín *jūrisprūdens, entis:* catalán, *jurisprudent.*

Jurista. Masculino. El que estudia ó profesa la ciencia del derecho. ‖ El que tiene juro ó derecho á alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Jurídico:* catalán, *jurista;* francés, *juriste;* italiano, *giurista,* doctor en derecho.

Jurjina. Femenino anticuado. JURGINA.

Juro. Masculino. Derecho perpetuo de propiedad. ‖ Especie de pensión perpetua concedida sobre las rentas públicas, ya sea por merced graciosa, ya por recompensa de servicios, ó ya por vía de réditos del capital recibido. ‖ MOROSO. Aquel á cuya cobranza se ha dejado de acudir por espacio de cierto número de años, y porque el dinero no esté ocioso se vale el príncipe de él con la calidad de satisfacerlo á la parte siempre que acredite su pertenencia. ‖ CABER EL JURO Ó LIBRANZA. Frase. TENER CABIMIENTO en la relación por antelación. ‖ DE JURO. Modo adverbial. Ciertamente, por fuerza, sin remedio. ‖ Ó POR JURO DE HEREDAD. Modo adverbial. Perpetuamente, para que pase de padres á hijos.

ETIMOLOGÍA. Latín *jure,* ablativo de *jus, jūris,* el derecho tomado adverbialmente, como vemos en Cicerón. Quiere decir: con justo título, con razón y ley.

Jusbarba. Femenino. Planta. BRUSCO.

ETIMOLOGÍA. *Jubarba.* La forma *jusbarba,* que trae la Academia, no tiene raíz.

Jusello. Masculino. Especie de potaje que se hace con caldo de carne, perejil, queso y huevos.

ETIMOLOGÍA. Latín *jus,* caldo, salsa, moje: *jus* CONDITUM, salsa bien sazonada. (CICERÓN.)

Jusente. Femenino. MAREA.

ETIMOLOGÍA. Latín *deorsum,* hacia abajo; latín de la Edad media, *josum, jusum;* francés, *jusant;* portugués, *jusante.* (LITTRÉ.)

Reseña.—Por *jusente* se entiende la bajada de la marea; y así es que los franceses dicen: *flot et* JUSANT; flujo y reflujo.

Jusgar. Activo anticuado. Condenar á perder por justicia alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Juzgar.*

Justa. Femenino. Pelea ó combate singular que se hace á caballo con lanza. ‖ Torneo ó juego de á caballo en que acreditan los caballeros su destreza en el manejo de las armas. ‖ *Germanía.* La justicia.

ETIMOLOGÍA. Latín *justa,* plural, formalidades, cosas convenidas ó ajustadas: catalán, *justa;* francés del siglo XII, *joste;* XIII, *juste;* francés moderno, *joute,* forma incorrecta.

Sentido etimológico.—Llamóse *justa* porque se *ajustaba* á ciertas reglas, esto es, porque mediaba *ajuste* ó convenio.

Justador. Masculino anticuado. AJUSTADOR Ó JUBÓN. ‖ El que ajusta.

ETIMOLOGÍA. *Justar:* catalán, *justador;* francés del siglo XII, *jousteor;* XV, *jousteur;* moderno, *jouteur.*

Justamente. Adverbio de modo. Con justicia. ‖ Ajustadamente; y así se dice: este vestido viene JUSTAMENTE al cuerpo. ‖ Cabalmente, ni más ni menos; así se dice: eso ha sucedido JUSTAMENTE como yo pensaba. ‖ Adverbio con que se expresa la identidad de lugar ó tiempo en que sucede alguna cosa; y así se dice: Fulano se hallaba JUSTAMENTE en aquel pueblo.

ETIMOLOGÍA. *Justa* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *justè;* catalán, *justament;* francés, *justement;* italiano, *giustamente.*

Justaposición. YUXTAPOSICIÓN. La forma *justa-posición,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara, puesto que *justa* representa *yuxta,* del latín *juxta,* cerca. *Justaposición* significa *posición justa,* cuyo sentido no tiene que ver con *yuxtaposición,* que es posición inmediata, contigua, modo de formación en los minerales; y así decimos que las rocas se forman, aumentan, crecen, por *yuxtaposición.*

Justar. Neutro. Pelear ó combatir en las justas.

ETIMOLOGÍA. *Justa:* catalán, *justar.*

Justedad. Femenino anticuado. La calidad de justo. ‖ Anticuado. Igualdad ó correspondencia justa y exacta de alguna cosa.

Justeza. Femenino. Cualidad de

Digitized by Google

lo justo ó preciso. ‖ Anticuado. JUSTEDAD.

ETIMOLOGÍA. *Justo:* italiano, *giustezza;* francés antiguo, *justeté;* moderno, *justesse.*

1. Justicia. Femenino. Virtud que inclina á dar á cada uno lo que le pertenece. ‖ *Teología.* El atributo de Dios por el cual arregla todas las cosas en número, peso y medida. Ordinariamente se entiende por la divina disposición con que castiga las culpas. ‖ *Ortodoxia.* Una de las cuatro virtudes cardinales, que consiste en arreglarse á la suprema justicia y voluntad de Dios. ‖ Derecho, razón, equidad. ‖ El conjunto de todas las virtudes, que constituye bueno al que las tiene. ‖ Lo que debe hacerse según derecho ó razón; y así se dice: pido JUSTICIA. ‖ Pena ó castigo público. ‖ El ministro ó tribunal que la ejerce. ‖ Masculino anticuado. ALGUACIL MAYOR. ‖ DE ARAGÓN. El magistrado supremo de aquel reino que, con el consejo de cinco lugartenientes togados, hacía justicia entre el rey y los vasallos, y entre los eclesiásticos y seculares. Hacía en nombre del rey sus provisiones é inhibiciones, cuidaba de que se observasen los fueros, conocía de los agravios hechos por los jueces y otras autoridades, y fallaba los recursos de fuerza. ‖ DE DIOS. Especie de imprecación con que se da á entender que alguna cosa es indigna, como pidiendo á Dios que la castigue. ‖ DE SANGRE. Anticuado. MERO IMPERIO. ‖ MAYOR DE CASTILLA. Dignidad de las primeras del reino, que gozaba de grandes preeminencias y facultades, y á la que se comunicaba toda la autoridad real para averiguar los delitos y castigar á los delincuentes. Desde el siglo décimocuarto se hizo esta dignidad hereditaria en la casa de los duques de Béjar, en donde permanece, aunque sin ejercicio. Llamábase también de la casa del rey y reinos. ‖ ORDINARIA. *Forense.* La que tiene por sí derecho de conocer en primera instancia de todas las causas y pleitos del fuero general que ocurren en su distrito. ‖ ORIGINAL. La inocencia y gracia en que Dios crió á nuestros primeros padres. ‖ ADMINISTRAR JUSTICIA. Frase forense que se dice de los jueces que juzgan sobre ella, ó hacen que se ejecute lo que es justo. ‖ LA JUSTICIA DE ENERO. Expresión familiar con que se da á entender que ciertos jueces, ú otros funcionarios, no suelen perseverar en el nimio rigor que ostentan cuando principian á ejercer sus cargos. ‖ ¡AQUÍ DE LA JUSTICIA! Expresión provincial. ¡FAVOR Á LA JUSTICIA! ‖ DE JUSTICIA. Modo adverbial. Debidamente, según JUSTICIA y razón. ‖ ESTAR Á JUSTICIA. Frase. ESTAR Á DERECHO. ‖ HACER JUSTICIA. Frase. Obrar en razón con alguno ó tratarle según el mérito, sin atender á otro motivo, especialmente cuando hay competencia y disputa. ‖ IR POR JUSTICIA. Frase. Poner pleito, acudir á algún juez ó tribunal. ‖ JUSTICIA, MAS NO POR MI CASA. Refrán que enseña que todos desean que se castiguen los delitos; pero no cuando son ellos los culpados. ‖ OIR EN JUSTICIA. Frase forense. Admitir el juez y seguir la demanda según los términos del derecho. ‖ PEDIR EN JUSTICIA. Frase forense. Poner demanda ante juez competente. ‖ PEDIR JUSTICIA. Frase. En el sentido recto vale acudir al juez para que la haga, y se extiende á significar el pedir con razón y equidad en cualquiera materia. ‖ PONER POR JUSTICIA. Frase. Demandar á alguno ante el juez competente. ‖ TENERSE Á LA JUSTICIA. Frase. Detenerse y rendirse á ella. ‖ Familiar. Castigo de muerte. Así se dice: en este mes ha habido dos JUSTICIAS. ‖ DE JUSTICIA EN JUSTICIA. Se dice de los desterrados que se conducen de pueblo en pueblo ó de alcalde en alcalde hasta su destino.

ETIMOLOGÍA. *Justo:* latín, *justitia;* italiano, *giustizia;* francés, *justice;* provenzal, *justicia;* catalán, *justicia;* portugués, *justiça;* burguiñón, *jeustice.*

Reseña.—1. *Jurisprudencia.*—JUSTICIA *distributiva.* La que arregla la proporción con que deben distribuirse las recompensas y los castigos.

2. JUSTICIA *conmutativa.* La que regla la proporción equitativa que debe haber entre los objetos, cuando se dan unos por otros.

3. JUSTICIA *de fuero interno.* Ánimo decidido, voluntad perfecta y hábito constante de dar á cada uno lo que es suyo.

4. La ley escrita con relación á la naturaleza de las causas ó de los negocios que se ventilan en vías de derecho; y así decimos: JUSTICIA *civil;* JUSTICIA *criminal.*

5. La JUSTICIA *divina.* La moral Suprema.

6. La JUSTICIA *humana.* La moral del mundo.

7. La JUSTICIA. La administración de justicia en toda la nación.

8. JUSTICIA *de Dios.* Castigos de la Providencia.

9. *Feudalismo.*—JUSTICIA *real.* La que se ejercía en nombre del rey.

10. JUSTICIA *patrimonial* ó *señorial.* La que se ejercía en nombre del señor.

11. JUSTICIA *manual.* La que daba derecho al señorío de apoderarse de los muebles del pechero, por razón de atrasos en las rentas.

12. Su última perfección no se tiene en esta vida, en donde vivimos con pecado. *(Génesis, VI, 5; VIII, 21.)*

SINONIMIA. *Artículo primero.*—JUSTICIA, EQUIDAD. La *justicia*, considerada como sinónima de *equidad*, es una obligación á que se ha sometido el hombre reducido á sociedad, y que, por consiguiente, se debe arreglar por la ley positiva. La *equidad* es una obligación fundada en los principios de la ley natural, que no está sujeta á leyes humanas, antes bien éstas, para ser justas, deben arreglarse á ellas. Y así la *justicia* impone determinadamente la obligación de dar á cada uno su derecho, de la cual no se puede separar, ni el juez que la administra, ni el individuo respecto de su igual, sin exponerse á que una autoridad superior les obligue por fuerza á su observancia; pero la *equidad* modifica aquella misma idea, representándola respecto del juez con relación á aquella moderación prudente con que, sin faltar á la *justicia*, regula en caso necesario el derecho dudoso, las circunstancias, las recíprocas conveniencias, etc.; y respecto del individuo con relación á una obligación á cuyo cumplimiento no se le puede obligar con la autoridad legal, pero que le imponen la honradez, la conciencia ú otras consideraciones poderosas.

Los árbitros juzgan muchas veces más bien por una prudente *equidad*, que por el rigor de la *justicia.*

La *justicia* exige que paguemos á nuestros acreedores, y la *equidad*, que socorramos á los menesterosos. (HUERTA.)

Artículo segundo.—JUSTICIA, RECTITUD. La *justicia* consiste en el respeto de los derechos ajenos; la *rectitud*, en la estricta y escrupulosa observancia de las leyes morales. La *justicia* no se ejerce más que en casos de conflicto entre pretensiones ó derechos opuestos; la *rectitud*, en todas las acciones de la vida. El juez es *justo* cuando sentencia con acuerdo á lo probado; es *recto* cuando resiste á empeños, seducciones y amenazas. (MORA.)

2. Justicia. Femenino. *Mitología.* Diosa de los antiguos romanos, que se representaba bajo la forma de una virgen de aire severo, teniendo en una mano el cuerno de la abundancia ó una espada, y en la otra, una balanza.

Justicia (DERECHO DE). *Historia de la Edad media.* Atributo de la soberanía, ora real, ora señorial, de la cual hablaremos aquí. El señor feudal administraba tres justicias: *alta, media* y *baja.* El señor *alto* JUSTICIERO conocía en todas las causas civiles, no exceptuadas de su jurisdicción por leyes expresas del soberano. En materia criminal y en punto al régimen del Estado, su autoridad estaba limitada por la del rey; aun cuando podía imponer la pena de muerte, si era *señor de horca y cuchillo. El medio* JUSTICIERO conocía únicamente en primera instancia, tratándose de las causas civiles. En lo criminal, su competencia estaba reducida á imponer pequeñas penas corporales y multas. El *bajo* JUSTICIERO no conocía más que en las acciones personales ó reales hasta determinadas sumas, así como en ciertos delitos que se castigan con multas de poca cuantía.

Justicia mayor. Masculino. *Historia.* Gran justiciero, magistrado inviolable y sagrado, creado en Aragón para ser protector del pueblo, á semejanza de los tribunos de Roma, y representante del rey, á semejanza de los éforos de Esparta. A fuer de intérprete supremo de las leyes, podía recurrirse á él contra las sentencias de los jueces reales ó señoriales, oficio de impor-

Digitized by Google

tancia suma en aquellos tiempos, en que la inmunidad y el privilegio dominaban en todas las esferas. EL JUSTICIA MAYOR, custodio de las libertades del país, era quien recibía del monarca, á su advenimiento en el trono, el juramento de guardar los fueros y estilos, teniendo en su pecho la punta de la espada desnuda del JUSTICIA MAYOR. Esta ceremonia se verificó hasta Pedro I, ó sea hasta fines del siglo XI. El magistrado aragonés extendía su jurisdicción á los actos de los ministros, á quienes podía excluir de la dirección de los negocios; á la proclamación, á las ordenanzas y á la misma conducta del rey. Desde los primeros tiempos de la monarquía, EL JUSTICIA fué escogido por el rey entre los nobles de segundo órden, interesados en servir de contrapeso á los *ricos-homes*, como también al poder real, y hasta el año 1347 pudo ser revocado por el monarca, y aun quedar sujeto á confiscación, degradación y muerte. Habiendo llegado á ser el único representante de los fueros, por la abolición del *privilegio de unión*, que permitía á los grandes confederarse contra la corona cuando creían violadas sus inmunidades, fué declarado inamovible, y esta inamovilidad fué confirmada por las Cortes de 1442. Pero, al mismo tiempo, era responsable ante las Cortes y ante la comisión permanente, que cada asamblea nombraba al terminarse y que regularizó una ley de 1461. En 1591, Felipe II, aprovechándose de un tumulto de los aragoneses, suprimió aquellos fueros que no eran compatibles con la autoridad real. EL JUSTICIA MAYOR Juan de Lanuza pagó con su cabeza, y aunque la dignidad de JUSTICIA siguió aparentemente, fué en realidad abolida, y su poder abrogado por el rey, como antes de 1347, sin tener ante el del monarca importancia alguna.

Justiciador. Masculino anticuado. El que hace justificación.

Justiciar. Activo anticuado. AJUSTICIAR. ‖ Anticuado. CONDENAR.

Justiciazgo. Masculino anticuado. El empleo ó dignidad de justicia.

Justicieramente. Adverbio de modo. Con arreglo á justicia. ‖ Que castiga con rigor los delitos.

ETIMOLOGÍA. *Justiciera* y el sufijo adverbial *mente*.

Justiciero, ra. Masculino y femenino. El que observa y hace observar rigurosamente la justicia. ‖ El que castiga con rigor los delitos; y en este sentido llamamos JUSTICIERO al rey Don Pedro.

ETIMOLOGÍA. *Justicia:* provenzal, *justicier;* catalán, *justicier, a;* francés antiguo, *justiciere, justiceor;* moderno, *justicier;* italiano, *giustiziere*.

Justificable. Adjetivo. Que puede justificarse.

ETIMOLOGÍA. *Justificar:* italiano, *giustificable;* francés, *justifiable*.

Justificación. Femenino. Conformidad con lo justo. ‖ *Forense.* Probanza que hace el reo de su justicia, desvaneciendo los cargos que se le han hecho. ‖ Prueba convincente de alguna cosa. ‖ *Teología.* Santificación interior del hombre por la gracia, con la cual se hace justo. ‖ *Imprenta.* La justa medida del largo que han de tener los renglones que se ponen en el componedor. ‖ *Fundición de caracteres de imprenta.* Comparación de la letra nuevamente fundida con la letra matriz.

ETIMOLOGÍA. *Justificar:* latín de san Jerónimo, *justificātio*, indemnización del delito imputado, forma sustantiva abstracta de *justificātus*, justificado; catalán, *justificació;* francés y provenzal, *justification;* italiano, *giustificazione*.

Reseña.—1. JUSTIFICACIÓN *teológica. Luteranismo.* Imputación de la justicia del divino Verbo, el cual, habiendo pagado las culpas de todos los hombres, hizo necesaria la no imputación del pecado.

2. *Doctrina católica.*—Infusión de la gracia que borra el pecado y da santidad á nuestro espíritu, haciéndole agradable á Dios. (BOSSUET, *Réflexions sur l'écrit de Molanus.*)

3. La JUSTIFICACIÓN del impío no solamente se atribuye á la fe; sino también á otras virtudes, como á la esperanza *(Romanos, VIII, 23);* á la caridad *(Exodo, XX, 6; Proverbios, X, 12;* SAN LUCAS, *VII, 47);* al temor *(Eclesiástico, I, 21, 28)*, y á las obras de penitencia *(Sabiduría, XI, 24.)*

4. Tratándose de la JUSTIFICACIÓN por la penitencia, se citan los ejemplos de la Magdalena, del hijo pródigo y del publicano.

Justificadamente. Adverbio de modo. Con justicia y rectitud. ‖ Con exactitud, sin discrepar.

ETIMOLOGÍA. *Justificada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *justificadament;* francés, *justifiablement;* italiano, *giustificatamente*.

Justificadísimamente. Adverbio de modo superlativo de justificadamente.

Justificadísimo, ma. Adjetivo superlativo de justificado.

Justificado, da. Adjetivo. Lo que es conforme á justicia y razón. ‖ Se aplica al que obra con arreglo á dichos principios. ‖ *Teología.* El que ha recibido la justificación. En este sentido, suele usarse sustantivamente, como cuando se dice: «el JUSTIFICADO está seguro de sí mismo;» «los JUSTIFICADOS no temen el juicio del mundo.» ‖ Participio pasivo de justificar.

ETIMOLOGÍA. Latín *justificātus*, participio pasivo de *justificāre*, justificar: catalán, *justificat, da;* francés, *justifié;* italiano, *giustificato*.

Justificador. Masculino. SANTIFICADOR.

ETIMOLOGÍA. *Justificar:* latín, *justificātor* (en QUICHERAT, *Addenda*), y *justificātrix*, femenino, en Tertuliano; italiano, *giustificatore;* francés, *justificateur*.

Justificante. Participio activo de justificar. Lo que justifica. ‖ *Teología.* Que infunde la justicia de la gracia; esto es, que nos hace justos en el fuero interior. ‖ Masculino plural. Los JUSTIFICANTES. Los documentos justificativos.

ETIMOLOGÍA. Latín *justificans, justificantis*, participio de presente de *justificāre:* catalán, *justificant;* francés, *justifiant;* italiano, *justificante*.

Justificar. Activo. Hacer Dios justo á alguno dándole la gracia. ‖ Probar judicialmente alguna cosa. ‖ Probar alguna cosa con razones convincentes, testigos y documentos. ‖ Rectificar ó hacer justa alguna cosa. ‖ Ajustar, arreglar alguna cosa con exactitud. ‖ Probar la inocencia de alguno en lo que se le imputa ó presume de él. Se usa también como recíproco. ‖ En la imprenta, igualar el largo de las líneas según la medida exacta que se ha puesto en el componedor.

ETIMOLOGÍA. Latín *justificāre*, de *justus*, justo, y *ficāre*, tema frecuentativo de *facĕre*, hacer: catalán, *justificar;* francés, *justifier;* italiano, *giustificare*.

Justificativamente. Adverbio modal. De un modo justificativo.

ETIMOLOGÍA. *Justificativa* y el sufijo adverbial *mente*.

Justificativo, va. Adjetivo. *Forense.* Lo que sirve para justificar alguna cosa; y así se dice: instrumentos JUSTIFICATIVOS.

ETIMOLOGÍA. *Justificar:* provenzal, *justificatiu;* catalán, *justificatiu, va;* francés, *justificatif;* italiano, *giustificativo*.

Justillo. Masculino. Vestido interior sin mangas que ciñe el cuerpo, y no baja de la cintura.

ETIMOLOGÍA. *Justo:* catalán, *justillo;* francés, *juste*.

Justiniano I. Emperador de Oriente y uno de los más sabios legisladores del mundo, hijo de un humilde labrador, que nació en Tauresio, pueblo de Dardania, en 484, y ocupó el trono de 527 á 565. Elevado al imperio su tío Justino, le educó con el más cuidadoso esmero; le dió títulos de nobleza y le invistió con las dignidades de jefe supremo de los ejércitos y de cónsul. JUSTINIANO, correspondiendo á estos beneficios, rechazó al príncipe godo Vitaliano, que aspiraba al trono, y se captó las simpatías del pueblo por las prodigalidades de su consulado, y del clero por su escrupulosa ortodoxia. Ceñida á sus sienes la corona imperial por abdicación de su tío, después de una guerra defensiva contra Persia (528 y 532), sostenida especialmente por el valor de Belisario, JUSTINIANO resolvió dar una sólida constitución al imperio romano. Era preciso ante todo arrojar á los bárbaros de las provincias de que se habían hecho dueños, y obedeciendo sus órdenes, Belisario destruyó el imperio de los vándalos en Africa (532-534) y empezó por los ostrogodos la conquista de Italia, que había de terminar Narsés. Una parte de la costa occidental de España fué tomada á los visigodos, en 552,

Digitized by Google

y una nueva guerra contra los persas (540-562) aseguró á JUSTINIANO la Cólquida, y á los cristianos de la Persia la libertad de su culto con la condición de pagar un tributo de 3.000 piezas de oro, mientras los búlgaros, que habían atravesado el Danubio (559), fueron rechazados por Belisario. Nuestro personaje hizo construir de nueva planta la iglesia de Santa Sofía, en Constantinopla; y construyó y reparó un considerable número de plazas fuertes en Dacia, en Tracia, en Tesalia, en Macedonia, en Epiro y en las orillas del Eufrates, y reedificó la muralla con que Anastasio había protegido á Constantinopla. En su reinado, dos monjes nestorianos trajeron de la China los primeros gusanos de seda, y sobre todo, se llevó á cabo el gran pensamiento de la redacción de un cuerpo de legislación, obra que confirió á Triboniano y á otros jurisconsultos. En 529, apareció, bajo el nombre de *Código*, una nueva colección de las Constituciones romanas, más completa que las de Gregorio, Hermógenes y Teodosio II. En 530 publicó el *Digesto* ó *Pandectas;* compilación de las obras de los grandes jurisconsultos; sobre todo, del siglo II, y las *Institutas* extractadas principalmente de Gaio; en 534, dió á luz la segunda edición del *Código*, que es la que ha llegado á nosotros, y con las *Novelas* puso término á su obra. Salvo este último cuerpo, los trabajos legislativos de JUSTINIANO no son más que compilaciones que están muy lejos de ser perfectas bajo el punto de vista del método y de la composición. Con razón se ha censurado á Triboniano y á sus colaboradores por haber modificado y falsificado más de una vez los textos de los antiguos jurisconsultos, para ponerlos de acuerdo con la política del poder absoluto, que reinaba en aquel tiempo, habiendo dado por resultado una obra confusa, indigesta, ininteligible y contradictoria. Sin embargo, la compilación justiniana, llamada *Corpus juris civilis*, ha hecho llegar hasta nosotros una parte de los monumentos de la legislación romana. Su influencia en el Oriente fué escasa, porque nuevas leyes, sucediéndose sin cesar, impidieron siempre su aplicación; pero en Occidente su trascendencia fué inmensa. Al renacimiento del derecho romano en el siglo XII, el texto del *Corpus juris civilis* fué cubierto de glosas; los jurisconsultos, salidos de las escuelas de Italia, se convirtieron en consejeros de los emperadores en su lucha contra los papas; y de los reyes, contra el feudalismo, de donde resultó que las leyes de JUSTINIANO, encarnando en las instituciones, en los usos y en las costumbres, fueron la base sobre que descansa todavía una gran parte del derecho civil de los pueblos de Europa y de las naciones civilizadas en toda la tierra. Mirada la cuestión de este modo, JUSTINIANO es uno de los hombres que han dejado más pensamientos y más memorias en el mundo. Pero los hombres no son perfectos, y el gran emperador tuvo que rendir vasallaje á las flaquezas de la humanidad. JUSTINIANO casó con Teodora, antigua comedianta del circo, tan célebre por su hermosura como por su licencia. La astuta cortesana se enseñoreó de tal modo de su marido, que lo envileció hasta el punto de tomar parte en aquellas rivalidades de *azules* y de *verdes* que ensangrentaron más de una vez las arenas del circo; que dieron margen á la conspiración de Nika; que produjeron la desgracia de Belisario, y cerraron la famosa escuela filosófica de Atenas.

Justiniano (CÓDIGO DE). Masculino. Código de JUSTINIANO, dividido en 12 libros, el cual comprende las Constituciones de los príncipes, desde Adriano hasta JUSTINIANO mismo, que le mandó formar. Salió á luz por primera vez en el año 529 de la era cristiana y, corregido y aumentado, volvió á publicarse nuevamente en el 534. (DE MIGUEL y MORANTE.)

Justino. Célebre historiador latino del siglo II. Floreció, según se cree, en el reinado de los Antoninos.—De él nos ha quedado la historia titulada: *Historiarum Philippicarum et totius mundi originum ex Trogo Pompeio excerptarum libri XLIV*. La mejor edición de esta obra es la publicada por Dübner, en Leipzig, 1831, en 8.° (DE MIGUEL y MORANTE.)

Justipreciable. Adjetivo. Que puede justipreciarse.

Justipreciación. Femenino. Acción ó efecto de justipreciar.

Justipreciadamente. Adverbio de modo. Con justiprecio.

ETIMOLOGÍA. *Justipreciada* y el sufijo adverbial *mente*.

Justipreciador, ra. Masculino y femenino. El que justiprecia.

Justipreciar. Activo. Apreciar y tasar alguna cosa.

Justiprecio. Masculino. TASACIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Justo* y *precio*.

Justísimamente. Adverbio de modo superlativo de justamente.

Justísimo, ma. Adjetivo superlativo de justo.

Justo, ta. Adjetivo. El que obra según justicia y razón. ‖ Lo que es arreglado á justicia y razón. ‖ El que vive según la ley de Dios. ‖ *Teología*. El que se encuentra en estado de gracia. Cuando se toma en este sentido, se emplea sustantivamente; y así se dice: «la gloria es el reino de los JUSTOS.» ‖ Lo que es igual á otra cosa, ya sea en número, ya en peso ó medida. ‖ Masculino. *Germanía*. Jubón. ‖ Adverbio de modo. Justamente, debidamente. ‖ APRETADAMENTE. Con estrechez. ‖ AL JUSTO. Modo adverbial. Ajustadamente, con la debida proporción. ‖ Cabalmente, á punto fijo. ‖ EN JUSTOS Y CREYENTES. Modo adverbial familiar de que se usa para asegurar que una cosa es cierta. ‖ PAGAR JUSTOS POR PECADORES. Frase con que se explica que á veces pagan los inocentes por los culpados.

ETIMOLOGÍA. Latín *justus*, participio pasivo del antiguo *jusso*, yo mando, forma verbal de *jus*, el derecho.

1. El latín *jus* está en relación con la raíz sanscrita *yu*, juntar, reunir, porque el derecho viene á ser una liga social. (*Cita de* LITTRÉ.)

2. De *Dius*, Dios, perdida la *d*, sacan algunos autores *ius, jus*, la justicia, principal atributo de Dios. (*Cita de* MONLAU.)

3. En efecto; *jus* puede representar *dius*, forma primitiva de *Deus*, Dios, como *Jovis* representa *Diovis;* ó como *jam* representa *diam*. La forma cuadra y el sentido es perfecto; pero el sanscrito *yu*, adaptar, ajustar una cosa con otra, reunir, nos ofrece la forma *yûtis*, acuerdo, que parece llevarnos á *justus*, justo, ó á *jus, jūris*, la justicia; esto es, la unión, el lazo que junta á todos los hombres. Como el lector ve, esta etimología queda en suspenso, esperando nuevas noticias.

SINONIMIA. *Artículo primero.*—JUSTO, EQUITATIVO. Estos términos designan en general la naturaleza de nuestros deberes hacia los demás. Lo que distingue el sentido de estas palabras es la idea del fundamento en que estriban estos deberes.

Lo que es *justo*, se hace en virtud de un derecho perfecto y rigoroso: su ejecución puede exigirse por la fuerza, si no se satisface voluntariamente. Lo que es *equitativo*, no se hace sino en virtud de un derecho imperfecto y no rigoroso: su ejecución no puede exigirse, sino que pende del honor y de la conciencia de cada uno.

El contrato de alquiler da al propietario el derecho de exigir del inquilino, aun por fuerza, el alquiler ó paga de la casa; es, pues, *justo* pagarlo, y es una *injusticia* eludir ó rehusar su pago. El pobre no tiene sino un derecho imperfecto á la limosna que pide, y no puede exigirla de justicia; pero el principio de la igualdad natural la constituye un deber para la conciencia del hombre rico; es, pues, *equitativo* cumplir con esta obligación y el dispensarse de ella, cuando se puede cumplirla, si no es una injusticia, es al menos una iniquidad.

Las leyes positivas son las que establecen el derecho rigoroso; los principios de la ley natural son los que establecen el derecho menos rigoroso conforme á la igualdad natural, y los que, por consiguiente, determinan lo que es *equitativo* ó inicuo.

La *justicia* está, pues, fundada en la ley; pero la ley misma, para someter las voluntades á la obediencia, y para no ser tiránica, debe estar fundada en la *equidad*, cuyas sanas máximas son eternas, y deben ser el tipo de todas las leyes.

Los árbitros juzgan ordinariamente más bien por las reglas de la *equidad* que por el rigor de la *justicia;* pueden hacerlo así, porque las partes son libres en instaurar demanda ante los tribunales, si no quieren conformarse con la decisión de los árbitros;

Digitized by Google

y deben hacerlo así, porque ejercen un ministerio de conciliación y de paz, que siempre supone medios razonables.

Los jueces subalternos ó inferiores son unos jueces de rigor, que no deben desviarse en nada de la *justicia*, porque no son más que los ministros de la ley. Los jueces de los tribunales supremos deben juzgar según *equidad*, cuando la ley, por cualquiera razón que sea, está en contradicción con sus máximas; pues la parte de autoridad que les está confiada por el legislador, los hace á la vez ministros é intérpretes de la ley. (MARCH.)

Artículo segundo.—JUSTO, JUSTICIERO. *Justo* es el hombre que desea dar á cada uno lo que es suyo, aun cuando se equivoque después y sea *injusto* en el hecho. Para ser *justo*, basta que quiera serlo en el santuario de su conciencia.

Justiciero es el hombre que hace justicia, aunque no obre en su alma el deseo moral del hombre *justo*.

El *justiciero* busca una sentencia.

El *justo* una razón.

El *justiciero* es una práctica.

El *justo* es un convencimiento.

Acerca de la etimología de estos nombres, dice Monlau: «De *Dius* (genitivo de *Zeus*, aplicado á Júpiter), perdida la *d*, sacan algunos autores las voces latinas *ius*, *jus*, el derecho; y *iustitia*, *justitia*, la justicia, principal atributo de Dios.»

¡Lástima, dirán más de cuatro, que la *justicia*, derivación de Dios, no sea administrada en el mundo por la inteligencia soberana de donde procede!

Justo (PAPIRIO). Distinguido jurisconsulto. Floreció después de la muerte del emperador M. Aurelio Antonino. Tenemos en el *Digesto* algunos fragmentos de sus 20 libros de Constituciones. (DE MIGUEL y MORANTE.)

Juta. Femenino. Pájaro de las Indias occidentales, muy semejante á las aucas, que los salvajes de la provincia de Quito crían en sus habitaciones.

Jutía. Femenino americano. HUTÍA, animal cuadrúpedo.

Juturna. YUTURNA.

Juuicio. Masculino anticuado. JUICIO.

Juvada. Femenino. JOVADA, en Aragón.

Juvara (FELIPE). Arquitecto italiano, que nació en 1658 y murió en 1755. Fué discípulo de Carlos Fontana, é hizo varias obras de mérito en Mesina, su patria, Turín, Milán, Mantua, Roma y otras ciudades de Italia. Llamado á Portugal por Juan V, dió los planos para la iglesia patriarcal y el palacio real de Lisboa, y últimamente, habiendo pasado á España, por invitación de Felipe V, á reedificar el antiguo alcázar de Madrid, que acababa de destruir un incendio, murió al empezar á trazar los planos.

Juvenal. Adjetivo anticuado. JUVENIL. Aplicábase más comunmente á los juegos que instituyó Nerón, cuando se cortó la barba y la dedicó á Júpiter, y al día que añadió Calígula á las saturnales para que lo celebrasen los jóvenes.

ETIMOLOGÍA. Latín *jŭvĕnālis:* JUVENALIS *dies*, el día de la juventud, que era el añadido á los de las saturnales (SUETONIO): *jŭvĕnālĭa*, fiestas en honor de los jóvenes, equivalentes al JUVENALIS *ludus*, juego juvenal, que se halla en las inscripciones.

Juvenal (D. JUNIO). Famoso poeta latino satírico, que nació en Aquino, ciudad de Italia, el año 42 de la era cristiana y se distinguió como orador antes de darse á conocer como poeta. Escribió su primera sátira en tiempo de Domiciano; las más, en el reinado de Trajano, y la décimatercia y décimaquinta, en el de Adriano. El histrión Paris, favorito de este último, lleno de resentimiento por verse aludido en la sátira séptima, intrigó para que le desterrasen; y en efecto, á pesar de su edad avanzada, le enviaron á Egipto con el especioso pretexto de que mandase una legión, y allí se cree que murió, contando ya más de 80 años. De él nos quedan 16 sátiras, llenas de fuego y vehemencia; pero el estilo es oscuro y poco natural, y tan libre en algunas ocasiones, que se hace muy peligrosa su lectura. Una de las mejores ediciones de estas sátiras es la publicada por Ruperti en Leipzig, 1820, 2 volúmenes en 8.° (DE MIGUEL y MORANTE.)

Juvenales. Femenino plural. *Antigüedades.* Fiestas que celebraban los jóvenes de Roma después de las saturnales.

ETIMOLOGÍA. *Juvenal.*

Juvenalias. Femenino. Fiestas que celebran los romanos en honor de Juventa.

ETIMOLOGÍA. *Juvenales.*

Juvenco, ca. Masculino y femenino anticuado. NOVILLO, LLA.

ETIMOLOGÍA. Latín *jŭvĕncus*, joven, hablándose de animales: JUVENCUS *(bos)*, novillo. (VIRGILIO.)

Juvenco (VECIO AQUILINO). Presbítero y uno de los primeros poetas cristianos, que nació en España de una familia ilustre. Floreció en el reinado de Constantino Magno, de quien hace mención al final de su obra, y debió escribir antes del año 337, en que falleció este príncipe. De JUVENCO nos ha quedado la obra titulada: *Historiæ evangelicæ libri IV*, escrita en versos hexámetros, la cual no es otra cosa que la historia de la vida de Jesucristo, donde sigue con laudable fidelidad el texto de los cuatro evangelistas. Monsieur Ladvocat dice que su versificación es de muy mal gusto *(d'un mauvais goût)* y su latinidad pésima, sin un adarme de pureza *(et sa latinité n'est point pure)*. Otros, sin embargo, ven las cosas de muy diferente modo, y el sabio Furlanetto, que no es español por cierto, y á quien nadie podrá negar con justicia su gran voto en la materia, dice que JUVENCO en esta obra *perspicua satis et nativa utitur dictione*. Quizá hubiera formado el señor abate un juicio menos desfavorable de nuestro compatriota, si, como nació en España, hubiese nacido al otro lado de los Pirineos. (DE MIGUEL y MORANTE.)

Juvenil. Adjetivo. Lo que pertenece á la juventud.

ETIMOLOGÍA. *Joven:* latín, *jŭvĕnĭlis;* italiano, *giovenile, giovanile;* francés, *juvenile;* provenzal, *jovenil, juvenil;* catalán, *juvenil.*

Juventa. Femenino. *Mitología.* Diosa que presidía á la edad de la adolescencia.

ETIMOLOGÍA. Latín *Jŭvĕntas*, personificación mitológica de la edad juvenil. (CICERÓN, HORACIO.)

Juventud. Femenino. La edad que media entra la niñez y la edad viril. ‖ El conjunto de jóvenes.

ETIMOLOGÍA. *Joven:* latín, *jŭvĕntus, jŭvĕntūtis;* italiano, *gioventù, giovinezza;* francés, *jeunesse, juvénilité;* catalán, *juventut.*

Juxtaposición. YUXTAPOSICIÓN.

Juyabal. Masculino. Uno de los nombres del azufaifo.

Juzgado. Masculino. La junta de jueces que concurren á dar sentencia, y comunmente se da este nombre al tribunal de un solo juez, y también al sitio donde se juzga. ‖ Judicatura, empleo ú oficio de juez. ‖ JUZGADO Y SENTENCIADO (ESTAR Á). Frase familiar. Quedar obligado á oir y consentir la sentencia que se diere. ‖ Participio pasivo de juzgar.

ETIMOLOGÍA. Latín *jūdĭcātus*, participio pasivo de *jūdĭcāre*, administrar justicia, establecer y determinar el derecho: italiano, *giudicato;* francés, *jugé;* catalán, *judicat, da.*

Juzgador, ra. Masculino y femenino anticuado. JUEZ.

ETIMOLOGÍA. *Jugar:* provenzal, *jutgaire, jutjaire, julgador, jutjador;* francés del siglo XIII, *jugere, jugeor;* moderno, *jugeur*, en sentido irónico; italiano, *giudicatore.* El latín tiene *jūdĭcātrix, jūdĭcātrīcis*, la que juzga ó decide, en Quintiliano, lo cual supone la forma *jūdĭcātor, jūdĭcātōris*, juzgador.

Juzgaduría. Femenino anticuado. Judicatura, cargo ú oficio de juez.

Juzgamiento. Masculino anticuado. La acción y efecto de juzgar.

Juzgamundos. Común de dos. El murmurador.

Juzgante. Participio activo de juzgar. El que juzga.

Juzgar. Activo. Dar sentencia como juez. ‖ Persuadirse de alguna cosa, creerla, formar dictamen. ‖ Anticuado. Condenar á alguno por justicia en la pérdida de alguna cosa, confiscársela.

ETIMOLOGÍA. Latín *jūdĭcāre*, dar sentencia, forma verbal de *jūdex, jūdĭcis*, el juez: italiano, *giudicare;* francés, *juger;* provenzal, *jutjar, jutgar;* catalán, *judicar;* portugués, *julgar.*

Digitized by Google

K

K. Duodécima letra del alfabeto castellano, y novena de las consonantes. Ha estado en desuso por espacio de bastantes años, supliéndose, como todavía se suple en algunos vocablos, con la C antes de las vocales A, O, U, y con la Q, interponiéndose la U, antes de la E y de la I. ‖ Entre los latinos, la K significa kalendas, ó calendas, como ordinariamente se escribe ahora. Como letra numeral, valía doscientos y cincuenta; y poniéndola una rayita encima, K, valia doscientos y cincuenta mil. Su nombre es KA. ‖ Las voces que escribimos con K, proceden de las lenguas siguientes: alemán, árabe, chino, flamenco, griego, groelandés, hebreo, holandés, indio, inglés, japonés, latín, malabarés, malayo, persa, ruso, sueco, tártaro; y alguna que otra voz de los dialectos del África y América. ‖ *Gramática sanscrita.* Es la primera de las siete consonantes guturales. ‖ *Gramática hebrea.* Undécima letra del alfabeto hebreo, cuyo sonido es *koff.* ‖ *Gramática árabe.* Séptima letra del alfabeto árabe, *ka,* perteneciente al número de las *letras* LUNARES, y vigésimasegunda, *kef.* ‖ *Gramática griega.* Décima letra del alfabeto, cuyo sonido es *kápa.* ‖ Undécima letra de los alfabetos alemán, inglés, francés y catalán. ‖ *Numismática.* K es la marca de las monedas acuñadas en Burdeos. ‖ *Epigrafía.* En las antiguas medallas y monedas de los emperadores de Occidente, quiere decir *Constantino;* y en las inscripciones de la Edad media, *Karolus,* Carlos, cuya abreviatura adoptaron en las monedas nacionales diferentes monarcas de Inglaterra. ‖ *Historia antigua.* Los antiguos romanos marcaban la K con un hierro candente en la frente de los calumniadores. ‖ *Literatura latina.* Undécima letra del alfabeto, usada por los griegos y apenas empleada por los latinos, que la sustituyeron por la C. ‖ El latín antiguo tiene las formas *Kæso, Kălendæ, Kana, Kānus, Khartāgo, Kœnōsis,* en san Isidoro, las cuales se escribieron con C, cuando esta letra sustituyó á la K. ‖ Además de las abreviaturas que cita la Academia, se encuentra usada en las siguientes: K=*Cæso;* K A=*Capitalis;* K K=*Castrorum;* K S=*Caris suis.*

ETIMOLOGÍA. Griego K κ: κάππα *(káppa);* fenicio, *kaf, caf;* hebreo, *koff;* árabe, *kef.*

Ka. Femenino. Nombre de la letra K.

Kaa. Femenino. Especie de cúrcuma de Ceilán.

Kaab. Poeta árabe, que nació en el año 1 de la hegira. Empezó escribiendo sátiras contra el Profeta y su nueva secta, por lo cual fué desterrado cuando Mahoma se apoderó de la Meca. Entonces se dirigió á Medina, consiguió que le presentaran al Profeta y le leyó una composición en honor suyo y de la reforma. Mahoma le perdonó y le regaló sú manto verde, lo cual hizo que se diera á la composición el nombre de *poema del Manto.* Los herederos de KAAB vendieron el manto en 20.000 monedas de plata á los omiadas, los cuales le conservaron cuidadosamente, pasando después á los abasidas hasta el año 1258.

Kaarsaak. Masculino. Especie de ave de Groelandia, llamada así por su canto.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo groelandés.*

Kaava. Masculino. Bebida embriagante que extraen de cierta raíz los salvajes de la isla de los Amigos.

ETIMOLOGÍA. Arabe *kavona,* café de los árabes: francés, *kava.*—KAAVA ó KAVA y *café* son la misma palabra de origen. (RIENZI.)

Kab ó **Cab.** Masculino. Medida hebrea, equivalente á un litro.

ETIMOLOGÍA. Hebreo *cab:* francés, *cab, kab.* (LITTRÉ.)

Kabada. Femenino. Nombre de cierto traje militar de los griegos modernos.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín KABBADIUM *sagum:* catalán, *kabada.*

Reseña.—El bajo latín *kabbadĭum,* supone una forma bajo griega καββάδιον *(kabbádion).*

Kabak. Masculino. Especie de fumadero público en Moscovia.

ETIMOLOGÍA. Ruso *kabak,* taberna: francés, *kabak.*

Kabesqui. Masculino. Moneda de plata de Persia.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo persiano:* catalán, *kabesquí.*

Kabila. KABILA.

Kabín. Masculino. Matrimonio por determinado tiempo, que se celebra en algunos países mahometanos.

ETIMOLOGÍA. Persa *kābīn:* francés, *kabin,* suma que el marido debe abonar á las mujeres que repudia.

Kabul ó **Afghanistán.** 1. *Preliminares.*—El AFGHANISTÁN ó KABUL corresponde á los antiguos países del *Asia,* de la *Bactriana,* etc., que formaron un reino griego, después de la conquista de Alejandro. Emancipándose hoy y volviendo á caer mañana bajo la dominación de los reyes persas y de los emperadores del Mogol,

Digitized by Google

acometieron á la Persia, de cuyo territorio fueron arrojados al cabo de cinco años, en 1737, por Nadir-Schah. Las guerras civiles que, desde entonces, no han cesado en AFGHANISTÁN, le han arrebatado *Lahora*, *Cachemira* y aun puede decirse que el *Multán*.

2. *División política.* — Las cinco grandes del AFGHANISTÁN, subdivididas en provincias, son las siguientes:

PROVINCIAS	CAPITALES	HABITANTES
Afghanistán, propiamente dicho....	*Kabul*.....	6.000.000
Balkh.....	*Balkh*.....	1.000.000
Korasán-Afghán.....	*Herat*.....	1.500.000
Seistán ó Sedjestán	*Djelai-Aben*...	500.000
Multán.....	*Multán*.....	1.000.000
Total general de la población.		10.000.000

3. *Gobierno.*—El AFGHANISTÁN se gobierna por un *schad* ó *padischah*, cuya autoridad no está limitada sino por los grandes del Estado.

4. *Religión.*—La dominante en el país es el *islamismo*. La de Brahma cuenta también numerosos sectarios.

5. *Geografía.*—Está situado entre los 28 y 38° latitud Norte y entre los 64° y 190° longitud Este Madrid. Lo limitan, al Norte, la Tartaria y el imperio chino; al Este y al Sudeste, el Indostán; al Sur, el Beluchistán; al Noroeste, la Persia. Tiene unos 1.389 kilómetros de *largo*, por 1.111 de *ancho* de Norte á Sur, y presenta una superficie de 216.647 kilómetros cuadrados. El país produce trigos, centeno, arroz, tabaco, lino, algodón, rubia, caña de azúcar, jengibre, etc. Es uno de los países más elevados del Asia. Los montes del *Indo-Kusch* ó Cáucaso Indico se extienden al Norte de Este á Oeste, el *Brakniks* ó Eshisnih, de Norte á Sur, en el centro del AFGHANISTÁN. El *Sind* ó Indus, uno de los principales ríos del Asia, lo separa del Indostán y recorre las llanuras del Multán; el *Helmend* desagua en el lago *Zerrah*, en el centro del país.

6. *Ciudades principales.* — KABUL, capital, situada sobre el río, que lleva su nombre, y residencia del soberano, cuenta 80.000 habitantes. *Kandahar*, antigua capital, sumamente mercantil, tiene 100.000. *Balkh* (Bactra) una de las más antiguas, 7.000. *Herat* (Alejandría), ciudad muy comercial, 100.000. *Bamián*, al Este de Herat, famosa por sus antigüedades esculpidas en la peña *Djelat-Abad*, 10.000; y *Multán*, ciudad grande conquistada por Bunget-Suig, rey de Lahora, 60.000 habitantes.

Kaci. Masculino. Especie de árbol grande, de cuyo tronco suelen hacer canoas los negros.

Kadelea. Femenino. Especie de judía de Malaca.

ETIMOLOGÍA. Malayo *kedeli:* latín técnico, *phaseolus maximus*, CADELIUM, de Rumf; francés, *kadelée*, *cadali*, *kadali*, *cadeli*.

Kadeum. Femenino. Mujer del sultán.

ETIMOLOGÍA. *Kadina.*

Kadezalita. Femenino. Secta mahometana, cuyas ceremonias, en las honras tributadas á los difuntos, parecen provenir de cierto conocimiento del purgatorio.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *kadezalita:* catalán, *kadezalita*.

Kadi. Masculino. CADÍ.

Kadichah. Primera mujer de Mahoma, que nació por los años de 564 y murió en 628. Tuvo del reformador cuatro hijos y otras tantas hijas, entre ellas, la bella Fátima. Era de la tribu de los koreiscitas, viuda de dos maridos y de 40 años de edad, cuando se casó con el Profeta, el cual la colocó en el número de las cuatro mujeres predestinadas.

Kadina. Femenino. Nombre que se da á cada una de las primeras damas del sultán después de la kadeum.

ETIMOLOGÍA. Turco *qādin*, forma de *khatoün*, dama, señora de la casa: francés, *kadine*.

Kadoche. CADOCHE.

Kahuana. Femenino. Especie de tortuga, cuya concha se emplea en obras de embutido.

ETIMOLOGÍA. Francés *kahouanne*. (LITTRÉ.)

Kaid. CAID.

Kaimac. Masculino. Especie de sorbete turco.

ETIMOLOGÍA. Turco *qatmaq*, crema de leche: francés, *kaïmac*.

Kaissi Abu-Nasser El Feda (BEN-AISA BEN-KAN-EL-ACHBILÍ ó *el Sevillano*). Escritor árabe, que nació en Sevilla y murió en Marruecos en 1140. Es autor de las obras siguientes: *Elogios de los hombres ilustres por su erudición y talentos políticos; Los Collares de oro* y *De las pasiones del alma*.

Kakatoes. Masculino. *Ornitología.* Especie de loro notable por su moño de varios y brillantes colores.

ETIMOLOGÍA. Latín técnico *cacatua*, onomatopeya del grito del pájaro. (BUFFÓN.)

Kakerlak. Masculino. Especie de insecto ortóptero.

ETIMOLOGÍA. Holandés *kakerlak:* francés, *kakerlat*, *cancrelas*, *cancrelat*.

Kakerlaque. Masculino. Nombre de los albinos de la isla de Java.

ETIMOLOGÍA. Francés *kakerlaque*. (LITTRÉ.)

Kakerlaquismo. Masculino. Condición y carácter de los albinos de Java.

ETIMOLOGÍA. *Kakerlaque:* francés, *kakerlaquisme*.

Kakodilo. Masculino. *Química.* Radical compuesto, que es un líquido incoloro, muy refrigerante, de olor poco agradable y fuerte.

ETIMOLOGÍA. Griego κακός *(kakós)*, malo, y el radical ὀδ *(od)*, olor: francés, *kakodyle*.

Kalator. Masculino. *Antigüedades.* Heraldo que anunciaba á los romanos el día de fiesta para que suspendiesen los trabajos.

ETIMOLOGÍA. *Calendas:* latín antiguo, *kălător*.

Kaléda. Masculino. *Antigua mitología sajona*, Dios de la paz.

Kaleidoscopio. CALEIDOSCOPIO.

ETIMOLOGÍA. *Caleidóscopio:* francés, *kaleidoscope*.

Kalenda. CALENDA.

Kalendado, da. Participio pasivo del verbo kalendar en sus acepciones. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)—«Y así se ofrecen *kalendados* por ella algunos concilios de Africa.» (MARQUÉS DE MONDÉJAR, *Examen cronológico.*)

Kalendar. Activo. Poner la fecha ó data del día, mes y año en las escrituras, cartas ú otros instrumentos. Es tomado del nombre kalenda. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)—«*Kalendaba* sus escrituras y contratos por los años de su imperio.» (MARQUÉS DE MONDÉJAR, *Examen cronológico.*)—«Significa también poner en lista para algún fin.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Kali. Masculino. Nombre árabe de varias plantas, de cuyas cenizas se extrae la sosa. ‖ *Química.* La potasa. —«Lo mismo que Alkalí. Los químicos usan esta voz sin el artículo Al, como los árabes.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

ETIMOLOGÍA. Latín técnico, *salsola* KALI, de Linneo: francés, *kali*.

Sentido etimológico.—1. Se le llama *salsola*, que vale tanto como *salada*, porque el KALI, de hojas espinosas, nace sin cultivo en la orilla del mar. Pertenece á la familia de las quenopódeas y abunda mucho en el continente europeo.

2. El *álcali* de los árabes no es otra cosa que una sal producida por la decocción de dicha planta.

Kalidasa. Célebre poeta indio, autor del drama titulado: *El Reconocimiento de Sakuntala ó el anillo fatal*, y de muchos otros poemas. Vivía en la brillante corte Vikramaditya hacia el año 56 antes de Jesucristo y fué, por consiguiente, contemporáneo de Virgilio y Horacio. La ternura de sus sentimientos y el poderoso ímpetu de su imaginación le colocan en un alto puesto entre los poetas de todos los países. Del atractivo de sus descripciones puede juzgarse por su interesante drama *Vikrama* y *Urvasi*, por el poema *Las Estaciones* y por la *Nube mensajera (Meghadota)*, en donde pinta los transportes que la naturaleza experimenta cuando, después de una larga sequía, aparece la primera nube que indica la estación de las lluvias. Se le deben también *Aguimetra* y *Malavica*, comedia en cinco actos; *Ravagunsa*, poema en diez y nueve cantos, y *Nalodaya*, poema en cuatro cantos. Entre las traducciones que de algunas de las obras de *Kalidasa* se han hecho, merecen especial mención las que del *Sakuntala* han hecho Chezy (París, 1830), al francés, y el señor Ayuso, al castellano (Madrid, 1880).

Kalium. Masculino. *Química.* El potasio.

ETIMOLOGÍA. *Kali:* francés, *kalium*. (LITTRÉ.)

Kalmia. Femenino. *Botánica.* Género de plantas de la familia de las ericíneas.

ETIMOLOGÍA. *P. Kalm*, discípulo

Digitized by Google

sueco de Linneo, á quien su maestro la dedicó; francés, *kalmie.*

Kalmuco. CALMUCO.

Kalpak. Masculino. Bonete con forro, muy usado en Oriente.

ETIMOLOGÍA. Turco *galpak:* francés, *kalpak, calpak, talpack, colback.*

Kamacita. Femenino. *Mineralogía.* Combinación ferruginosa que se halla en el hierro meteórico.

ETIMOLOGÍA. Griego *χάμαξ (kámax),* armazón: francés, *kamacite.*

Kamichi. Masculino. *Ornitología.* Género de aves zancudas del Brasil. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Vocablo brasileño:* francés, *kamichi.*

Reseña.—1. El KAMICHI es un pájaro grande, negro, del orden de los cazadores, que vive en las marismas de la Guyana y del Brasil. Hoy se conocen dos especies: el KAMICHI *cornudo* y el KAMICHI *fiel,* que guarda las aves caseras como los mastines guardan el ganado.

2. Ambas especies corresponden al orden *palamedea,* de Linneo.

Kaminul. Masculino. Nombre dado en Levante á una sal impura compuesta de alumbre, petróleo y sulfato de hierro.

Kamis. Masculino. *Mitología japonesa.* Nombre de las divinidades cuyo culto es el sintismo.

ETIMOLOGÍA. Japonés *Kamis.*

Kamisino. Nombre que dan los turcos á un ropaje que se ponen para visitar las pagodas.

Kampen (JACOBO VAN). Célebre anabaptista holandés, muerto en 1535. Fué uno de los principales partidarios de Juan de Leyden; le acompañó á Münster; asistió á su coronación y fué nombrado por él obispo de Amsterdán, en 1534. Después se dirigió á dicha ciudad con Juan de Geelen y organizó una vasta conjuración, que no tardó en ser descubierta. Permaneció oculto seis meses, al cabo de los cuales fué hallado, juzgado y condenado á muerte, suplicio que sufrió después de una hora de exposición pública, de cortarle la lengua y la mano derecha, y siendo, por último, entregado á las llamas; aunque la hoguera no recibió otra cosa que un cadáver.

Kan. KHAN. La forma *Kan,* que trae la Academia, no es etimológica.

Kanato. KHANATO.

Kanchil. Masculino. *Zoología.* Cabrito de los bosques de Sumatra.

ETIMOLOGÍA. Malayo *kantchil:* latín técnico, *moschus javanicus;* francés, *kanchil.*

Kaneli. Masculino. *Botánica.* Árbol de las Indias orientales, cuyas hojas secas, reducidas á polvo y tomadas en leche, cortan la diarrea.

Kanguroo. Masculino. *Zoología.* Cuadrúpedo del orden de los marsupiales macrópodos, sin dedos pulgares en los miembros posteriores y cuya mandíbula superior presenta seis dientes. Es más á propósito para el salto que para la carrera.

ETIMOLOGÍA. Francés, *kanguroo, kangurou, kangarou, kangourou.* (LITTRÉ.)

Kant (MANUEL). Célebre filósofo y matemático alemán, que nació en 1724 y murió en 1804. Estudió en la universidad de Kœnigsberg, y recorrió en pocos años casi todo el círculo de los conocimientos humanos; vivió por espacio de mucho tiempo oscuro y pobre, siendo durante quince años pasante de una escuela. En 1770 obtuvo la cátedra de lógica y matemáticas en la universidad de Kœnigsberg; en 1786 fué nombrado rector de la misma y en 1787 entró en la Academia de Berlín. Es autor de un sistema que hace época, y que ha producido en la filosofía una verdadera revolución, en el cual se propone someter á la crítica todos los conocimientos humanos, y de aquí ha tomado su doctrina el nombre de criticismo. Para esto distingue en nuestros conocimientos dos partes: la una, que pertenece á los objetos del pensamiento, y que adquirimos por la experiencia, y á esto llama él la materia, *el objetivo;* la otra, que pertenece al sujeto que piensa, á que el espíritu saca de su propio fondo, para añadirlo á los datos de la experiencia; esta es la forma, *el subjetivo.* La razón aplica la forma á la materia, como el sello deja su huella en la cera; además cree ver, como existente en las cosas, lo que no está realmente sino en sí misma. KANT hace la enumeración de estas formas, que son inherentes á la razón humana, y que llama indistintamente ideas *à priori,* ideas *puras,* categóricas, colocando á su cabeza las ideas de tiempo, de espacio, de sustancia, de causa, de unidad, de existencias, etc. Preguntándose después cuál es el valor de nuestros conocimientos, y si podemos pasar legítimamente del sujeto al objeto, declara que no podemos conocer directamente sino lo que nos suministra la experiencia; que todo lo demás es simplemente un objeto de fe ó de creencia, y que de este modo, nuestras ideas de alma, del universo, de Dios, no tienen certidumbre alguna objetiva. Sin embargo, por una feliz contradicción, concede en moral á la razón humana una autoridad que le niega en metafísica; así cree en la libertad, en la ley imperativa del deber, en la necesidad de una armonía entre el honor y la virtud, restableciendo como indudables las verdades que aquéllas implican, como son la existencia de Dios y la inmortalidad del alma. En moral, enseña este filósofo una doctrina rígida, fundada sobre la idea del bien absoluto, y que recuerda el estoicismo. Sus principales obras son: *Crítica de la razón pura* (Riga, 1781); *Crítica de la razón práctica* (Riga, 1788); *Crítica del juicio estético y teológico; Prolegómenos para toda metafísica futura* (Riga, 1783); *Fundamentos de la metafísica de las costumbres* (Riga, 1785); *Principios metafísicos de la ciencia de la naturaleza* (Riga, 1786); *La religión en los límites de la razón pura* (Kœnigsberg, 1793); *Metafísica de las costumbres en dos partes:* 1.ª *Metafísica del derecho* (1797); 2.ª *Principios metafísicos de la doctrina de la virtud* (1797); *Antropología en el sentido pragmático* (Kœnigsberg, 1798); *Lógica* (Kœnigsberg, 1800); *Pedagogía* publicada por Pœlitz (Leipzig, 1817), y *Lecciones sobre la metafísica,* publicadas por el mismo (Erfurt, 1821). Sus obras relativas á las ciencias y á la filosofía de la naturaleza son: *Pensamientos sobre el verdadero valor de las fuerzas vivas* (Kœnigsberg, 1746); *Teoría general del cielo* (1755); *Metaphysicæ cum Geometria junctæ usus in philosophia* (1746); *Nueva teoría del movimiento y del reposo* (1758); *Ensayo sobre las enfermedades del espíritu* (1764); *Programa de un curso de geografía física* (1765), y *De las diferentes razas de los hombres* (1775). En Alemania se ha publicado una edición completa de las *Obras de* KANT, hecha por Rosenkranz; sus principales obras filosóficas han sido traducidas al francés por J. Tisson y por J. Barni (París, 1841-45, un volumen en 8.°), y recientemente se han vertido al castellano algunas de ellas, tales como la *Crítica de la razón* y la *Lógica.*

Kantismo. Masculino. *Filosofía.* Sistema fundado, á fines del pasado siglo, por *Manuel* KANT, cuyo filósofo se propone determinar la parte que tiene la razón humana en los conocimientos, asentando la teoría de la razón ó ciencia pura. Esta ciencia establece que, en el orden de la razón especulativa, todo lo que traspasa los límites de la experiencia es puramente hipotético; pero admitiendo que, en la esfera de la razón práctica, lo que no es más que hipotético, especulativamente, llega á ser real en el terreno práctico. Por consiguiente, el resultado de la crítica de KANT es el escepticismo metafísico y el dogmatismo moral. (LITTRÉ.) ‖ El KANTISMO significa una fórmula nueva, más acomodada á la actividad del discurso, más adaptada al resorte de los juicios; esto es, más psicológica, pero no lleva al mundo de la filosofía ningún nuevo espíritu, ningún nuevo sistema.

Kantista. Masculino. El partidario del kantismo.

ETIMOLOGÍA. *Kantismo:* francés, *kantiste.*

Kanun. Masculino. Comida fúnebre que celebran anualmente los rusos en la tumba de sus parientes.

Kaolín. Masculino. Tierra con que se fabrica la porcelana.

ETIMOLOGÍA. Chino *kao,* alto, y *ling,* colina: *kaoling,* colina alta, nombre del paraje de donde se extrae la tierra ó arcilla *kaolín.*

Reseña histórica.—1. El KAOLÍN es una arcilla blanca, suavemente pura, con mezcla de alúmina, de sílice y potasa, la cual entra, como parte esencial, en la fabricación de la porcelana.

2. Los KAOLINS más estimados son los de la China y del Japón, los cuales se distinguen por la limpieza de su blancura. Los de Sajonia tienen un ligero tinte entre amarillo y encarnado, el cual desaparece tan pronto como se expone al fuego. Los de

Digitized by Google

Saint-Iriex-la-Perche, á cuatro miriámetros de Limoges (Provenza), son blancos por lo general. (LITTRÉ.)

Kaolinización. Femenino. Transformación de una substancia en kaolín, y así se dice que el *oligoclasis* es un mineral muy propenso á la KAOLINIZACIÓN. (FOURNET, *Academia de Ciencias, tomo 53, página 695.)*

Kaolinizar. Activo. Transformar en kaolín.

ETIMOLOGÍA. *Kaolín:* francés, *kaoliniser.*

Kaolinizarse. Recíproco. Transformarse en kaolín, como cuando se dice: el oligoclasis se KAOLINIZA fácilmente. (LITTRÉ.)

Kaolino. Masculino. KAOLÍN.

Kaovana. KAHUANA. La forma *kaovana,* que aparece en algunos *Diccionarios,* no tiene raíz.

Kapiji-baji. Masculino. El que custodia las puertas del palacio del sultán.

Kapila. Filósofo indio, fundador de la secta llamada *Sankhya.* Se le considera como un *avarata* ó encarnación de Siva, y su doctrina, de que se deriva el budhismo, se remonta á más de siete siglos antes de nuestra era. Proclama la independencia de la razón y descubre el alma por los medios de un justo discernimiento. El primer objeto de KAPILA, como el de Budha, es curar á los hombres de los males de la vida; es decir, de la ley de la transmigración. Los *sutras* ó aforismos de KAPILA se hallan consignados en una obra llamada *Sankhya,* impresa en Serampur en 1821.

Kapot. Masculino. Arbol gigantesco que produce una substancia algodonosa.

Kappa. Masculino. Décima letra del alfabeto griego.

ETIMOLOGÍA. *K.*

Kappike. Masculino. Moneda moscovita que equivale á unos siete maravedís.

Kara-angolán. Masculino. *Botánica.* Arbol grande del Malabar, que produce á un mismo tiempo las flores, las hojas y los frutos.

Karabé. CÁRABE.

Karad. Masculino. Tributo que pagan á la Sublime Puerta todos los súbditos no musulmanes.

ETIMOLOGÍA. Arabe *kharādj,* impuesto anual.

Karagán. Masculino. Animal carnívoro del género perro.

ETIMOLOGÍA. Francés *karagan.* (LITTRÉ.)

Karaita. Común de dos. El que pertenece á la secta judaica que profesa escrupulosa adhesión al texto literal de la Escritura, rechazando las tradiciones.

Karane. Masculino. *Erudición.* Especie de carruaje, tirado por mulas, que usaban los griegos.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *karane,* del griego κάρηνος y κάρηνος *(kárānos* y *kárēnos),* altura, vértice, cabeza.

Karata. Femenino. Especie de áloe. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Francés *karata.*

Reseña.—1. La KARATA es un áloe de América, del cual sacan los salvajes una especie de hilo empleado en la fabricación de telas y redes.

2. También se llama de la misma manera otra especie de áloe muy común, así en las Antillas como en la Jamaica, cuyo fruto, parecido á una pera, tiene un agridulce muy gustoso. (LITTRÉ.)

Kari. Masculino. Polvo que se trae de las colonias, con el cual se prepara una mostaza muy fuerte, de que suele usar el pueblo francés.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena:* francés, *kari.*

Kariveti. Masculino. *Botánica.* Especie de árbol del Malabar, cuyo fruto es purgante.

Karkrona. Femenino. Casa de manufacturas reales en Persia.

Karlstadt ó **Carlostadio** (ANDRÉS BODENSTEIN, *llamado).* Célebre reformador alemán, que nació en Karlstadt, en Franconia, por los años de 1483 y murió en Basilea en 1541. Fué profesor de teología en la universidad de Witemberg; tomó parte en la discusión religiosa de Leipzig y sostuvo la doctrina de san Agustín sobre la gracia; designado como partidario de Lutero en la bula de excomunión lanzada contra éste en 1520, apeló de la decisión del Papa á un Concilio general; publicó después varios folletos contra el culto de las imágenes, contra la confesión auricular y contra el celibato de los sacerdotes. Tuvo después algunos altercados con Lutero, sufrió diversas persecuciones, y, últimamente, obtuvo un curato en Basilea, donde acabó sus días. Sus principales obras son: *De la santidad cristiana; De las dos especies de la Cena; De la eficacia de las indulgencias; Del pontífice romano; Del sacerdocio y del sacrificio de Cristo; De la abolición del culto de las imágenes,* y *Homilías sobre el profeta Malaquías.*

Karmática. Adjetivo. ESCRITURA KARMÁTICA. Escritura árabe sin puntos diacríticos, más redondeada que la escritura cúfica.

ETIMOLOGÍA. *Karmatique.* (LITTRÉ.)

Karmes. KERMES.—«El gusanillo que se engendra dentro del coco de la grana, por lo cual se llama carmesí la tintura de este color, mudando la *k* en la *c* fuerte; y en las boticas la confección hecha de dicha grana se llama confección de *alchermes,* mudada la *a* en *e,* y la *k* en la *c* aspirada. Es voz arábiga.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Karmesas. Femenino plural. *Antigüedades.* Ciertas ferias que se celebraban periódicamente en Flandes.

ETIMOLOGÍA. Flamenco *kerk-misse;* de *kerk,* iglesia, y *misse,* misa, porque dichas ferias se solemnizaban con misas y procesiones: francés, *karmesse,* forma antigua; *kermesse,* forma moderna, que es la etimológica.

Karmonsali. Masculino. Especie de navío muy mal formado, que usan los egipcios.

Karous. Masculino. Especie de pez que se cría en casi todos los ríos de Egipto.

Kasi. Masculino. El cuarto pontífice de los persas.

Katchef. Masculino. Lugarteniente del bey, entre los árabes.

Katmia. Femenino. *Botánica.* Nombre del género *hibiscus,* del cual se conocen tres especies: *hibiscus syriacus, hibiscus trionium, hibiscus esculentus.*

ETIMOLOGÍA. Arabe *khatmī:* francés, *katmi, ketmi.*

Reseña.—1. Este género corresponde á la familia de las malváceas y comprende gran número de plantas exóticas.

2. El árabe *khatmī, khitmī,* equivale á la altea, en Freytag; á la malva de los marjales (inglés *marshmallow),* en Richardson; al malvabisco, en Bocthor, cuyo autor trae también la forma *khetmiya.*

Katrán. Masculino. KATRÁN ENCARNADO DE PALLAS. Raíz encarnada y leñosa que se emplea en Rusia para el curtido de las pieles, la cual proviene del *statice latifolia,* de Smith, familia de las plombagíneas.

ETIMOLOGÍA. Ruso *katran.*

Kazini y **Cazini.** (Bajo latín.) Nombre dado á una especie de plata, que se empleó mucho durante la Edad media.

ETIMOLOGÍA. 1. Árabe *qadīn,* viejo, antiguo, puro. (MOURA.)

2. Arabe *khārcīnī,* liga de zinc y cobre, en De Sacy; zinc, en Humberg; zinc y liga de zinc y cobre, en Bocthor.

1. La forma *kazmi,* que aparece en un documento de Asturias de 1078, representa *kazini,* porque la *i* no se puntuaba antiguamente. En aquel documento se dice: «que la noble señora doña Mayor Froylaz había vendido una tierra en las Asturias al obispo de Astorga, de quien había recibido trescientos dos sueldos de plata *cazini: pro quo accepimus de vobis CCCII solidos de argento* KAZMI.»

2. Después se habla de un «caballo apreciado en ciento cincuenta sueldos de plata *cazini*» y de un «vaso de plata purísima, que pesaba setenta y cinco sueldos;» *et uno caballo... preciato in centum quinquaginta solidos de argento* KAZMI, *et uno vaso de purissimo argento pensante septuaginta quinque solidos.» (España Sagrada, XXXVIII, 89.)*

3. Esto demuestra que *kazini* no significa viejo, antiguo, puro, como creyó Moura, puesto que para designar la plata pura se emplea el *purissimo argento.*

4. La forma *cazeni* se halla en el testamento de Ramiro, rey de Aragón, en 1061: *et illos vassos quos Sanctius filius meus comparaverit et redemerit, peso per peso, de plata aut de* CAZENI, *illos prendat et reddimat.* (BRIZ MARTÍNEZ, *Historia de san Juan de la Peña, página 439.)*

5. La forma *kazini* se encuentra en una escritura de venta de 1016, documento portugués: «vendeo a Lorvão o Moura Zuleimão Iben Giarah Aciki huma grande fazenda em villela por

Digitized by Google

veinte soldos de *argento kazini.*» (El Padre Santa Rosa, *II, 69 y 70.)*

6. La forma *kacimos* se halla en otro documento portugués, que es una escritura de venta del siglo IX, 893: *foi o preço 45 soldos* KAZIMOS, «el precio fué 45 *sueldos* KAZIMOS.» (Santa Rosa, *ibidem.)*

7. Debe creerse que la forma correcta es *kazini*, de acuerdo con la interpretación del sabio Dozy.

8. Debemos notar, con el único objeto de que sirva de dato, que el árabe tiene *khazīna,* tesoro del gran señor. La forma es perfecta, mientras que el sentido no presenta grandes dificultades, puesto que la idea de tesoro pudo pasar á significar la idea de plata.

Keabe. Masculino. Santuario construído en el centro del templo de la Meca.

Etimología. *Kibla.*

Kean (Edmundo). Célebre trágico inglés y uno de los maestros más audaces y extraordinarios de la escena moderna, que nació en Londres el 4 de Noviembre de 1787 y murió en Richmond el 15 de Mayo de 1833. Tuvo por madre á la hija del poeta Saville Carey, y por padre á un pobre tallista, Aarón Kean, hermano del famoso mímico y ventrílocuo Moisés Kean, por más que, andando el tiempo, pretendiera hacerse pasar por bastardo del duque de Norfolk, muerto en 1815. Apenas pudo andar, se le colocó en la compañía del teatro de Drury-Lane, donde, bajo la dirección de un titiritero en boga, se dislocaron sus miembros; y á los cinco años, figuraba al lado de John Kemble para desempeñar el papel del geniecillo en las escenas de las brujas del *Macbeth*. Luego fué enviado á la escuela; pero fatigado de una existencia demasiado uniforme se escapó de casa de su madre y se enganchó, como grumete, á bordo de un buque próximo á partir para la isla de Madera. La servidumbre absoluta en que se encontró, no podía convenirle; simuló una sordera completa y, después de pasar algunos meses en un hospital, logró que se le licenciara. De vuelta á Londres, no encontró ya á su madre. Entonces, sin abrigo y sin dinero, no tuvo ya más que un recurso; el de unirse á una compañía de saltimbanquis, en que le contrataron con la misión de representar el papel de un mono, tarea que desempeñó á las mil maravillas. Después de un breve viaje á Portsmouth, donde sólo dió representaciones en una casa particular, volvió á Londres, en donde mis Tidswell, actriz de Drury-Lane, convirtiéndose en su protectora, le hizo aparecer en Sadler's-Wells. La manera con que recitó su papel le hizo objeto de solicitud por parte de una empresa que tenía los teatros del condado de Yorksire, y aunque sólo contaba trece años, obtuvo, con el nombre de *Carey*, que había tomado, ruidosos y merecidos aplausos. En Windsor, representando ante la familia real, tuvo la fortuna de llamar la atención del doctor Drury, que le colocó en el colegio de Etón; pero habituado, como estaba, á la vida independiente y aventurera, no pudo permanecer allí más de tres años. Desde aquel momento, toma la rara profesión de comediante de la legua; y sufriendo todas las vicisitudes de tal vida, tan pronto se le ve silbado en una parte como aplaudido en otra. En aquella época y como si su situación necesitara complicarse, decidió contraer matrimonio. Entonces tenía 20 años, y en Julio de 1808 se casó con María Cambers, una pobre muchacha á quien la miseria había hecho actriz, sin que la preocupase para nada un arte que no comprendía. De aquel matrimonio tuvo dos hijos, el mayor de los cuales murió de corta edad. Por último, Edmundo Kean encontró en el doctor Drury un sabio apreciador de su talento, cuyos gérmenes empezaban á manifestarse, y el 26 de Enero de 1814 consiguió presentarse por vez primera en Drury-Lane, en el papel de *Shylock* del *Mercader de Venecia*. Aquella fué la revelación de un arte nuevo. Despreciando todas las tradiciones, Kean presenta, en lugar de un viejo avaro, de un usurero ávido de riquezas, un ser perseguido y trastornado por las ideas de venganza; rejuvenece al personaje y de seguro le convirtió en lo que había imaginado Shakespeare. La ovación fué completa. Alentado por aquel éxito, interpretó los papeles de Hamlet, Yago y Romeo, produciendo en todos un efecto indescriptible. Pero sus dos mejores creaciones fueron las de Otelo y de Ricardo III. Su triunfo fué tal, que el teatro en que trabajaba produjo en seis meses más de 1.000.000 de francos de rendimientos, calculándose que sus ganancias personales ascendieron á 250.000 francos por año. Esta extrema opulencia, que sucedía á una extrema miseria, deslumbró al gran artista, que se entregó á prodigalidades sin límites, agravadas por las fantasías más extravagantes y los gustos más crapulosos. Sostenía una caballeriza espléndida; tenía muebles incrustados de oro, suntuosas casas de recreo y no sabía prescindir de los más ruinosos caprichos. Sin embargo, esto no era más que un lujo aparente; sus verdaderos placeres estaban en la taberna, en la sociedad de una espantosa banda de vagos, que él llamaba *sus queridos lobos* y con los cuales podía entregarse libremente á su afición al juego, á la esgrima, al *boxeo* y al *gin*. En una de las más ínfimas tabernas de Londres, en el *Coal-Hole* (Agujero del carbón), fué donde muchas veces buscó los tipos de Ricardo III, Hamlet y Romeo, para arrastrarlos después por la escena, tambaleándose por los efectos del alcohol. Más de una vez, Kean apareció en el teatro en tal estado de embriaguez, que hubo que obligarle á ocultarse entre bastidores. En la primera mitad de su carrera, el público lo toleraba todo en gracia á su genio, del cual abusaba hasta el punto de salpicar uno de los pasajes más solemnes de una obra trágica con cierta pirueta caprichosa, la cual recordaba el antiguo arlequín y que se hizo célebre en los fastos escénicos. El público fanatizado aplaudía sin reserva hasta sus más inexplicables extravíos, lo cual, unido á los esfuerzos de un arte potente, difundía su fama por toda Europa, de tal suerte que, cuando en el mes de Julio de 1818 fué á París, Talma le ofreció un soberbio banquete, en el que estaban reunidos los artistas más distinguidos de la escena francesa. Hacia el fin de aquel año, fué cuando ejecutó el *Bruto*, con tal éxito, que su reputación se ensanchó más y más. En 1819, apareció en Edimburgo, y al año siguiente, pasó á los Estados Unidos. A su vuelta, viendo que su gloria comenzaba á eclipsarse, emprendió un viaje al Canadá, no como actor, sino pensando en rehacer su fortuna, como aventurero, entre los explotadores de las minas; pero viendo que aquel proyecto tenía más de sueño que de realidad, no tardó en dar la vuelta á Londres. De su inmensa fortuna no conservaba nada, todo lo había derrochado en una vida de disipación y de desorden; pero le quedaba todavía bastante talento para proporcionarse una cómoda existencia. Los años de 1827 y 1828 vieron sus últimos triunfos; en 1828, fué á París é interpretó el *Ricardo III* en el teatro *Favart*. Una noche fué preciso ir á buscarle al café Inglés, donde se embriagaba, mientras que el público esperaba ya en el teatro que se levantara el telón. Por única respuesta, lanzó una botella á la cabeza del infeliz criado que iba á darle el aviso. Por fin, en un momento de lucidez, se dirigió al teatro y apareció en escena en un estado lamentable; tan lamentable, que no oyó otro saludo que silbidos atronadores. Aquellos momentos de terrible explosión le turbaron por unos instantes; pero como si concentrase de un golpe todas las fuerzas de su talento, hizo su papel con una perfección tan maravillosa, que arrancó al público un grito unánime de entusiasmo. ¡Ay! Aquel esfuerzo casi sobrehumano, fué uno de los últimos albores de su grande espíritu. Al año siguiente, reapareció durante algún tiempo en Covent-Garden y después ingresó definitivamente en Drury-Lane. Cuatro años después, gastado por las licencias de su vida, murió en una edad en que su talento hubiera debido estar en toda su fuerza, dejando en la miseria á su mujer é hijo. Alejandro Dumas ha popularizado su nombre en un drama que lleva por título: *El desorden y el genio*. Entre los grandes admiradores de Kean, debemos citar en primera línea á lord Byron, que sólo acudía al teatro cuando este actor hacía el protagonista del *Ricardo III*. Kean poseía un talento original y excepcionales cualidades para la escena, desplegando siempre una energía

Digitized by Google

aterradora y una franca expresión de las pasiones; sobre todo, de la malicia y de la crueldad. Los caracteres rudos y los sentimientos salvajes de la tragedia gótica tuvieron siempre en él un fiel intérprete. Los papeles de Shylloc y de Ricardo III, que fueron en todas las épocas de su carrera artística sus más ruidosos triunfos á los ojos de la multitud, no pudieron nunca competir con el éxito alcanzado en el acto tercero del *Otelo*, en el cual se mostró por primera vez patético y sencillo, hasta rayar en lo sublime. KEAN fué siempre el ídolo de la multitud, que veía en él su personificación más elevada entre las magníficas apoteosis de cien triunfos; en tanto que los periódicos sacaban partido hasta de sus defectos naturales, puesto que era bajo de estatura y de voz ronca, celebrando como inspiraciones de su genio originalísimo los gestos y ademanes desenfadados y la manera completamente nueva de recitar. No obstante, si, como Lekain, pudo hacer olvidar sus desventajas físicas á fuerza de expresión y de sentimiento, no se posesionó de la majestuosa sencillez que Kemble supo desplegar en la interpretación de los personajes heroicos; aunque le aventajó en otro sentido.

Resumen.—EDMUNDO KEAN fué el grande sucesor de Garrik, el formidable rival de Kemble y el actor más osado de la escuela de Shakespeare. Kemble no pasaba de ser el artista de una generación: KEAN se convierte en un demonio de la escena, aparición sombría, extraña, indefinible, que no tiene igual, como otro hombre gigantesco de aquellas edades se tornó en demonio de la poesía; un demonio que inventa un siglo, un pueblo, una historia, porque una historia crea quien crea un pueblo. Realmente, la historia antigua tuvo que hundirse bajo el coloso de sus creaciones, como si no pudiese con el peso enorme de aquella cabeza.

Keberes. Masculino plural. Miembros de una secta de Persia que profesaba el politeísmo, creyendo en la inmortalidad de las almas.

Kebir. Masculino. *Astronomía antigua.* Nombre de la estrella Sirio.

ETIMOLOGÍA. Arabe *Kebīr*, grande; el perro grande, Sirio; francés, *Kébir, Kabir.*

Keepsake. Masculino. Libro que se da de regalo entre los ingleses, el cual contiene una especie de miscelánea de versos, fragmentos de prosa y grabados.

ETIMOLOGÍA. Inglés *keepsake;* de *to keep*, guardar, y *sake*, amistad, recuerdo afectuoso: francés, *keepsake.*

Keith (JORGE). Famoso cuákero, que vivía en Escocia en el siglo XVII. Abrazó los principios de Fox, se distinguió por su celo y elocuencia y fué perseguido y encarcelado por sus opiniones religiosas. Viajó por Alemania y América y se le condenó á su vuelta por su doctrina *de la existencia de dos Cristos;* el uno, corporal; y el otro, espiritual, en un sínodo general reunido en Londres. Dejó una obra titulada: *Examen del estado del cuakerismo.*

Kelin. Masculino. *Botánica.* Planta rastrera de la India, cuyas raíces tuberculosas son comestibles.

Kelotomía. QUELOTOMÍA.

ETIMOLOGÍA. *Quelotomía:* francés, *kelotomie.*

Kellermann (FRANCISCO CRISTÓBAL). Célebre general francés, que nació en 1735 y murió en 1820. En 1752 emprendió la carrera de las armas, hizo la guerra de los Siete años, se encargó en 1771 de una honrosa misión en Polonia y fué nombrado coronel en 1784 y mariscal de campo en 1785. Adicto á la revolución, llegó á general de división, comandante del ejército del Mosela y ganó sobre los prusianos, de concierto con Dumouriez, la batalla de Valmy, el 20 de Septiembre de 1792. Custine, general en jefe del ejército del Rhin, le denunció dos veces á la Convención. Enviado al ejército de los Alpes y de Italia, la calumnia le persiguió aún y fué encerrado durante trece meses en la *Abadía.* Puesto en libertad después del 9 Thermidor, obtuvo de nuevo el mando del ejército de los Alpes. De vuelta á París en 1797, organizó la gendarmería y fué nombrado miembro de la *comisión militar* organizada por el Directorio. Napoleón le nombró senador, gran cordón de la Legión de Honor, mariscal del imperio, duque de Valmy y general en jefe de todas las tropas de reserva del Rhin. A pesar de esto, KELLERMANN votó en 1814 la caída del emperador y aceptó de la Restauración el título de par de Francia.

Kellermann (FRANCISCO ESTEBAN). Primero, marqués, y después, duque de Valmy. Era hijo del anterior; nació en Metz en 1770 y murió en 1825. Siguió á Bonaparte á Italia; fué nombrado general de división después de la jornada de Marengo; se distinguió en las batallas de Austerlitz, Vimeiro y Bautzen, y luego en la de Waterloo. Fué par durante los Cien días, y por más que la segunda Restauración le excluyera, en 1820 sucedió á su padre en la alta Cámara.

Kemble (JUAN FELIPE). Uno de los más famosos actores con que se honra la escena inglesa, que nació en Preston en 1757 y murió en Lausana el 26 de Febrero de 1823. Hijo de Roger Kemble y hermano de la célebre mistress Siddons, fué destinado desde su más tierna edad al estado eclesiástico, por el cual no mostró jamás la menor vocación. Después de haber acabado sus estudios en Douai, abrazó muy joven, contra la voluntad de su familia, la carrera dramática. En Wolverhampton, fué donde obtuvo sus primeros triunfos; después apareció sucesivamente en varios teatros, entre otros, en los de Mínchester, Liverpool y York, de donde pasó al teatro de Dublín en 1780, y dos años después á Londres, contratado en el teatro de Drury-Lane. A contar desde este momento, su reputación, ensanchándose de día en día, no tardó en hacerse inmensa. Bien pronto no tuvo rival, sobre todo, en la interpretación de los sublimes caracteres de Macbeth, Otelo, Hamlet, Bruto, Berveley y Coriolano. Era desde hacía diez años director de Drury-Lane, cuando, después de algunas dificultades con la empresa, abandonó de pronto aquel teatro, campo de sus triunfos (1801). Durante los dos años siguientes, recorrió Francia y España, adquiriendo á su vuelta á Londres una parte en la empresa del teatro de Covent-Garden, donde continuó siendo el actor favorito del público y el trágico más popular de su época, hasta que en 1817 abandonó la escena para siempre, retirándose á Lausana. JOHN KEMBLE no era lo que puede llamarse un actor de genio; tenía un profundo talento, excelente juicio, ambición, una actividad extraordinaria, y estas cualidades, ayudadas de los arranques é inspiraciones de su hermana, la sublime mistress Siddons, le hicieron capaz de vencer, no sólo su falta de genio, sino también los defectos de una vóz insegura y de una respiración fatigosa. En un género de papeles, en los heroicos, alcanzó la perfección del arte. Si en la interpretación de las pasiones borrascosas y crueles pudo ser aventajado, jamás tuvo igual en calor y elevación épica. Dotado de una majestuosa figura, de una noble fisonomía que recordaba los rasgos característicos del tipo romano, parecía que la toga era su traje habitual. Young, que se formó en su escuela, le fué inferior, no habiendo podido el mismo Kean sobrepujarle en los personajes nobles, majestuosos y caballerescos. El célebre trágico se dió á conocer también como escritor en algunas obras, tales como *The projects, The farm house, The Pannel;* pero se dice que tuvo el buen juicio de condenar al fuego una edición completa de poesías escritas en su juventud. Su memoria, glorificada en varias ocasiones por el pueblo inglés, recibió un digno homenaje en 1833, cuando se colocó su estatua en la abadía de Wetsminster, al lado de la de Garrick. Falta otra piedra; la de Edmundo Kean.

Kemble (CARLOS). Actor inglés, famoso también y hermano menor del precedente, que nació en Brecknock, en el país de Galles, el 25 de Noviembre de 1775, y murió en Londres en Noviembre de 1854. A la edad de 13 años fué colocado en el colegio de Douai por su hermano John; pero á su vuelta á Inglaterra, deslumbrado por los brillantes triunfos de su hermano y de su hermana (mistress Siddons), abrazó la profesión de estos últimos, estrenándose en 1792 en Scheffield en el papel de *Orlando* de la comedia *As you like it.* Su manera de declamar, en general, sobria y distinguida, produjo poco efecto, dejando en el ánimo, más que la impresión

Digitized by Google

de una creación artística, la de una lectura bien hecha. Falto de inspiración y de energía, por más que comprendiera perfectamente los tipos que representaba, no podía despertar el entusiasmo; sin embargo, su conciencia para el estudio, su asiduidad y su discreción acabaron por hacer de él un actor que, si nunca se llevó tras sí á las masas, no dejó nada que desear á la más exigente crítica. Dotado de una hermosa presencia, de una fisonomía acentuada y de una notable elegancia, representó con gran superioridad tres clases de papeles: los amantes tiernos, como Romeo; los personajes trágicos, dotados de sentimientos nobles y elevados, como Laertes y Faulconbridge, y los caracteres de profunda sensibilidad, como Casio. Si jamás mostró en la tragedia ni la originalidad, ni el atrevimiento, ni las facultades de Kean, ni los impetuosos arranques de Macready, fué en cambio más universal que estos dos célebres actores, después de los cuales debe figurar inmediatamente. Dedicado también al estudio de la literatura dramática, dió al teatro un considerable número de obras, que se representaron con aplauso y que, si la mayoría ha caído en desuso, quedan algunas para probar que Carlos Kemble era igualmente concienzudo bajo el doble aspecto de poeta y de actor.

Kempis (Tomás). Escritor ascético, nacido en Kempen, diócesis de Colonia, hacia el año de 1379, y muerto en 1471. Su verdadero nombre era *Hemerken;* en latín, *Malleolus,* que quiere decir pequeño martillo. A la edad de 20 años, entró como novicio en el convento de monjes regulares de *Monte Santa Inés,* de que un hermano suyo era prior; pronunció sus votos en 1406, y recibió las órdenes sacerdotales transcurridos seis años. En 1409 se desterró con toda la comunidad, obedeciendo una orden del Papa, y se retiró al monasterio de Lunckerke, en Frisia. Vuelto al convento tres años después, fué elegido subprior y acabó sus días en el ejercicio de sus funciones. Tal fué la apacible vida de este monje, cuyo nombre traspasó los muros silenciosos del claustro, para esparcirse por toda Europa. Sin acontecimiento alguno, teniendo por solo abono sus meditaciones y estudios, sus copias de antiguos manuscritos, sus trabajos teológicos y sus oraciones, su nombre, llenando toda la Edad media, ha llegado hasta nosotros, porque se le ha considerado, y muchos le consideran todavía hoy, como el verdadero autor de la *Imitación de Jesucristo.* Las máximas de humildad y de resignación, que abundan en esta obra, cuyo autor no quería ser conocido *más que de Dios,* concuerdan admirablemente con la vida estudiosa, solitaria, humilde y contemplativa del personaje de esta biografía. Sin embargo, hay autores que afirman que la *Imitación* es obra del canciller Juan Gerson ó Gersen, habiendo dado esta tesis ocasión á una interminable serie de polémicas, en que la opinión ha parecido un momento pronunciarse en favor de este último. No obstante, la balanza se ha inclinado en favor del primero, habiendo contribuído poderosamente á ello el celo del prelado belga M. Molón, que, en su obra *Recherches sur le véritable auteur de l'Imitation* (París, 1858, tercera edición), después de resumir todas las controversias anteriores á él, si no demuestra de una manera palmaria que Tomás Kempis sea el autor de tan preciosa obra, aduce argumentos que dejan poco espacio á la duda.

Ken. Masculino. Medida de Siam, equivalente á media vara.

Etimología. Bajo latín *ken:* catalán, *ken.*

Kenozoico. Quenozoico.

Etimología. *Quenozoico:* francés, *kenozoïque.*

Kepis. Masculino. Especie de chacó pequeño. Es voz tomada del alemán. (Academia.)

Etimología. Francés *képi,* gorra ó morrión que los soldados franceses llevaban en Africa, alteración del árabe *fēci, fēsi,* de Fez, en donde se hacían. Por consiguiente, el alemán no tiene relación alguna con la voz del artículo.

Kepler. Masculino. *Astronomía.* Nombre de una cuarta mancha de la luna.

Etimología. *Kepler,* astrónomo: francés, *Kepler.*

Kepler ó **Keppler** (Juan). Ilustre astrónomo, y uno de los creadores de la astronomía moderna, que nació en Masttatt, cerca de Weil (Wurtemberg) el 27 de Diciembre de 1571, y murió el 15 de Noviembre de 1630. Hasta la edad de doce años sirvió en una taberna, que había abierto su padre; pero cerrado este establecimiento por una quiebra, tuvo que dedicarse á los trabajos del campo, que bien pronto la debilidad de su constitución le obligó á abandonar. Buscando entonces un porvenir en los estudios teológicos, entró á los 18 años en el seminario de Tubinga, donde poco después, y gracias á los consejos de Mæstlin, se consagró al estudio de las matemáticas, siendo nombrado á los 22 años profesor en Grœtz (Styria). Arrojados en 1600 los profesores protestantes de sus cátedras, tuvo que abandonar la ciudad; pero llamado por Tycho-Brahe, fué á establecerse en Praga, donde, á la muerte de aquel sabio (1601), le reemplazó, como astrónomo de la corte, con la asignación de 1.500 florines, que le fueron siempre mal pagados. Nombrado luego profesor de Lintz, trasladó á aquella ciudad su residencia y de allí fué llamado para salvar de la hoguera á su madre, acusada de hechicería, muriendo en Ratisbona en uno de los viajes que se veía obligado á emprender para solicitar el pago de los atrasos de sus pensiones. A su muerte sólo dejó 22 escudos, un traje y dos camisas, mientras los príncipes á quienes había servido, le debían 29.000 florines. Kepler había abrazado el sistema de Copérnico y deseaba ardientemente hacer un descubrimiento que lo confirmase. Copérnico y Tycho-Brahe habían conservado una parte de los círculos de Ptolomeo, y Kepler no se apartó por el pronto de estos sistemas. En la hipótesis de movimientos circulares de los planetas alrededor del sol, aceptada hasta entonces, era necesario admitir los centros de órbitas fuera del sol en un punto vacío de materias. Kepler sostuvo que los movimientos planetarios debían referirse al centro del sol verdadero. Para explicar sus observaciones, emprendió largos y penosos cálculos, que le condujeron, por fin, á la verdad. Las observaciones de Marte, hechas por Tycho-Brahe, le habían llevado á reconocer que las intersecciones de los planos de las órbitas planetarias con el de la eclíptica, son rectas que pasan por el centro solar. Descubrió que las áreas descritas por los rayos que parten del centro del sol, son proporcionales á los tiempos y que las curvas descritas representan elipses, de las que el centro solar es un foco. Hasta el 6 de Marzo de 1618, no pensó en comparar la duración de las revoluciones con el cubo de las distancias; pero un error de cálculo no le permitió descubrir la ley, hasta que, volviendo á sus observaciones el 15 de Mayo siguiente, encontró al fin la proporción de los cuadrados de las distancias con el cubo de los ejes. Desgraciadamente, Kepler mezclaba á los más sabios descubrimientos de su genio, disertaciones extrañas sobre las ideas pitagóricas relativas á las propiedades místicas de los números, á la rítmica de los cuerpos celestes y á la influencia de los astros, tal como la había considerado la astrología. En cuanto á las predicciones sacadas de sus observaciones astronómicas, se le disculpa diciendo «que no hacía otra cosa que ceder á las instigaciones de los príncipes que le empleaban y á las preocupaciones de su tiempo.» En cuanto á las otras ideas, son fruto de su imaginación idealista. Kepler había buscado durante mucho tiempo los lazos que podían existir entre las distancias medias de los planetas al sol; y había encontrado que, imaginando una sucesión de esferas de radios iguales á los de las órbitas de Mercurio, Venus, la Tierra, Marte, Júpiter y Saturno y circunscribiendo á los cinco primeros el octáedro, el icosáedro, el dodecáedro, el tetráedro y el hexáedro regulares, cada sólido sería inscrito inmediatamente en la esfera inmediata. Pero las distancias, mejor conocidas hoy, no concuerdan con los números que se obtienen de estas consideraciones geométricas, además de resultar que los planetas descubiertos posteriormente no podrían ser clasificados, puesto que no pueden tenerse más de cinco polie-

Digitized by Google

dros regulares. Sin embargo, KEPLER, además de su poderoso talento, estaba dotado de una perseverancia á toda prueba, y después de estas ideas que se encuentran expuestas en su primera obra: *Prodromus disertationum cosmographicarum,* publicada en 1596, dió todavía un paso más. Una vez determinadas las leyes del movimiento de los planetas, estaba demasiado cerca de su causa; esto es, de la *ley newtoniana,* para no tratar de descubrirla. Así se le ve hacer residir la fuerza motriz en el sol y comparar la acción de esta fuerza al flujo de la luz que emana de aquel astro, mostrando la afección mutua que existe entre los cuerpos, y probando que esta atracción, semejante á la del imán, es proporcional á la masa. Lo sorprendente es que la comparación que establece entre la atracción y la luz, no le condujera á la ley de la razón inversa del cuadrado de las distancias. Las nociones mecánicas estaban poco adelantadas en aquella época y ésta fué indudablemente la causa de que KEPLER dejase á Newton la gloria de descubrir el principio de la gravitación universal. Estos presentimientos de ella se encuentran en la obra que tiene por título: *Astronomia nova, sive phisicæ cœlestis* (Praga, 1609). A KEPLER, dedicado también al estudio de la óptica, se le debe: una teoría de la visión, algunos estudios sobre la refracción, una tabla de refracciones astronómicas y diversas explicaciones de fenómenos relacionados con la astronomía. Entre las obras de este grande hombre, las principales, además de las que ya hemos citado, son: *De stella nova in pede serpentarii* (Praga, 1606), obra en que se trata de la aparición de una nueva estrella en la constelación del Serpentario, y en la que se pretende probar que el principio de nuestra era debe empezarse á contar cuatro ó cinco años antes; *Dióptrica* (Francfort, 1611, y Londres, 1653), donde estudia las propiedades de los lentes; *Harmonia mundi* (Leintz, 1619), donde se encuentra expuesta su tercera ley; *De comentis libri tres* (Augsburgo, 1619), donde hace mover los cometas en línea recta; *Tabulæ Rudolphinæ* (Ulma, 1627), dedicadas al emperador Rodolfo II, comenzadas por Tycho-Brahe, y en que se encuentra la historia de la invención de los logaritmos, y *J. Kepleri somnium* (Francfort, 1634), obra publicada por su hijo y en la que se describen los fenómenos celestes, tales como aparecerían en un observatorio colocado en la luna.

Kepleriano, na. Adjetivo. *Física.* Lo perteneciente á Kepler. ‖ LAS TRES LEYES KEPLERIANAS. Llámanse así los principios que precedieron y facilitaron el descubrimiento de la gravitación, como si Newton descendiera de Kepler, en cuyo sentido se dice: LOS KEPLERIANOS.

Keracele. QUERACELE.

ETIMOLOGÍA. *Queracele:* francés, *kéracèle.*

Kerafiloso. QUERAFILOSO.

ETIMOLOGÍA. *Querafiloso:* francés, *kéraphylleux.*

Kerafilocele. QUERAFILOCELE.

ETIMOLOGÍA. *Querafilocele:* francés, *kéraphyllocèle.*

Keramiano, na. Masculino y femenino. Sectario musulmán, cuya doctrina consiste en suponer que ha de entenderse literalmente lo que dice la *Bestia del Corán* acerca de los brazos, de los ojos y de las orejas de Dios.

ETIMOLOGÍA. *Kerán,* fundador de la secta: bajo latín, *keraniānus;* catalán, *keraniá.*

Kerapseudis. QUERAPSEUDIS.

ETIMOLOGÍA. *Querapseudis:* francés, *kérapseudis.*

Keratectomia. QUERATECTOMÍA.

ETIMOLOGÍA. *Queratectomía:* francés, *kératectomie.*

Keratina. QUERATINA.

ETIMOLOGÍA. *Queratina:* francés, *kératine.*

Keratitis. QUERATITIS.

ETIMOLOGÍA. *Queratitis:* francés, *kératite.* Algunos *Diccionarios* traen las formas *keratitis* y *queratites,* «inflamación de la córnea,» en donde hallamos dos errores: 1.° *keratitis* es vocablo anticuado; 2.° *queratites* no significa nada en lenguaje técnico.

Keratocele. QUERATOCELE.

ETIMOLOGÍA. *Queratocele:* francés, *kératocèle.*

Kerato-estafilino. QUERATO ESTAFILINO.

ETIMOLOGÍA. *Querato-estafilino:* francés, *kérato-staphylin.*

Kerato-faringeo. QUERATO-FARÍNGEO.

ETIMOLOGÍA. *Querato-faríngeo:* francés, *kérato-pharyngien.*

Keratofito. QUERATOFITO.

ETIMOLOGÍA. *Queratofito:* francés, *kératophyte.*

Keratógeno. QUERATÓGENO.

ETIMOLOGÍA. *Queratógeno:* francés, *kératogène.*

Keratoglosis. QUERATOGLOSIS.

Keratoide. QUERATOIDE.

ETIMOLOGÍA. *Queratoide:* francés, *kératoïde.*

Keratomalasia. QUERATOMALASIA.

ETIMOLOGÍA. *Queratomalasia:* francés, *kératomalasie.*

Keratonixis. QUERATONIXIS.

ETIMOLOGÍA. *Queratonixis:* francés, *kératonyxis.*

Keratotomía. QUERATOTOMÍA.

ETIMOLOGÍA. *Queratotomía:* francés, *kératotomie.*

Keratótomo. QUERATÓTOMO.

ETIMOLOGÍA. *Queratótomo:* francés, *kératotome.*

Keraunográfico. QUERAUNOGRÁFICO.

ETIMOLOGÍA. *Queraunográfico:* francés, *kéraunographique.*

Kermes. Masculino. *Historia natural.* Insecto que se cría en la coscoja y del cual se extrae un hermoso tinte encarnado ó de color de grana. De su nombre se han derivado las palabras CARMÍN y CARMESÍ. ‖ MINERAL. Cierta preparación roja ó encarnada de antimonio.

ETIMOLOGÍA. 1. Árabe *al-quirmiz;* del artículo árabe *al,* el *(quirmiz):* latín técnico, *chermes;* portugués, *kermes;* francés, *kermès.*

2. En el *Diccionario* del padre Jerónimo Víctor significa grano de escarlata.

Kerra. KESRA. La forma *kerra,* que se encuentra en algunos *Diccionarios,* no tiene raíz.

Kerria. Femenino. *Botánica.* Arbusto del Japón, perteneciente á un género de rosáceas.

ETIMOLOGÍA. *Bellenden* KER, botánico inglés, á quien se dedicó dicha planta: latín técnico, KERRIA *japónica;* francés, *kerrie.*

Kesra. Masculino. *Gramática árabe.* Uno de los tres signos de que se sirven los árabes para formar los sonidos.

ETIMOLOGÍA. Árabe *kesra.*

Reseña.—El *kesra* suena como la *i* y se coloca debajo del nombre, en forma de una pequeña raya horizontal, semejante á nuestro guión.

1. Khan. Masculino. Título de la autoridad soberana en Tartaria; y así se dice: el KHAN *de los tártaros.* ‖ En la Puerta Otomana, únicamente el gran señor puede llevar el título de KHAN, pospuesto á su nombre: *sultán Selim* KHAN. ‖ En Persia, el título de KHAN designa el rango de los gobernadores de provincia.

ETIMOLOGÍA. Persa *khān,* variante de un nombre tártaro, que significa dignatario, príncipe: francés, *khan.*

2. Khan. Masculino. Fonda para los pasajeros en Oriente.

ETIMOLOGÍA. Árabe *khān,* en relación con *khāneh,* casa: francés, *khan.*

Khanato. Masculino. Dignidad y territorio de jurisdicción del khan.

ETIMOLOGÍA. *Khan 1.*

Kharizi ó **Alcarizi** (JEHUDAK BEN-SALOMÓN). Rabino español del siglo XII. Viajó por Palestina, Grecia, Persia, Moscovia, Alemania y Francia, y además de algunas poesías y traducciones al hebreo, dejó con el título de *Tachkemoni* un tratado de retórica, moral y poesía.

Khedive. Masculino. Título dado al virrey de Egipto, único que se emplea en la actualidad.

ETIMOLOGÍA. Persa *khediw,* príncipe, rey, soberano: francés, *khédive.*

Khodon (FRA). Fundador del budhismo siamés, birmán y cambogiano, que nació en una ciudad de la India, llamada *Kabillafat,* por los años de 543 antes de nuestra era, y murió en 463. Era hijo de Sirosuthot, rey de un pequeño estado de la India, y de la princesa Maha-Maya. Se casó con la princesa Pinía, de quien tuvo un hijo; pero poco después renunció á su esposa, á su palacio y á su corona, huyó á las selvas, se hizo bonzo, y al cabo de seis años de vida contemplativa, salió de su retiro, seguido de una multitud de discípulos, con los cuales recorrió las principales ciudades, predicando una ley nueva. No sólo fué bien recibido, sino que hizo numerosos prosélitos; pero al mismo tiem-

Digitized by Google

po su doctrina y sus virtudes le suscitaron enemigos, que después de haber intentado darle muerte, al fin le envenenaron en una comida. La teogonía india ha divinizado á este personaje, considerándole como la cuarta encarnación de Budha.

Kiang. Masculino. Palabra china que significa río y entra en la composición de muchas voces geográficas.

Kiaster. Masculino. *Cirugía antigua.* Vendaje en forma de X, para mantener unidos los fragmentos de la rótula en caso de fractura.

Kiastro. Masculino. KIASTER.

Kibla. Femenino. Punto hacia el cual se vuelven los mahometanos, cuando oran.

ETIMOLOGÍA. Arabe *qibla*, enfrente; esto es, en dirección del templo de la Meca: francés, *kibla, kiblat.*

Kief. Masculino. Vigésimaquinta letra del alfabeto turco.

Kifonismo. QUIFONISMO.

ETIMOLOGÍA. *Quifonismo:* francés, *kyphonisme.*

Kiliárea. Femenino. Medida de superficie que equivale á mil áreas ó diez hectáreas.

Kilo. Prefijo técnico, del griego χίλιοι *(chílioi)*, mil, el cual se antepone á varias unidades del sistema métrico para expresar la idea de millar.

Kilogramo. Masculino. Medida de peso que tiene mil gramos. Equivale próximamente á dos libras y una sexta parte más.

ETIMOLOGÍA. Griego χίλιοι *(chílioi)*, mil, y *gramo:* francés, *kilogramme.*

Kilolitro. Masculino. Medida de capacidad que tiene mil litros.

ETIMOLOGÍA. Griego *chílioi*, mil, y litro: francés, *kilolitre.*

Kilómetro. Masculino. Medida de longitud que tiene mil metros. Una legua española equivale á algo más de cinco kilómetros y medio.

ETIMOLOGÍA. Griego *chílioi*, mil, y *métron*, medida; χίλιοι μέτρον: francés, *kilomètre;* catalán, *kilómetro.*

Reseña.—Atendido este origen, claro es que *kilómetro* debería escribirse *jiliómetro, chilómetro ó quilómetro*, según puede verse por el valor ó la pronunciación que hemos dado á la letra χ *(chi).*—*Miriámetro* debería ser también *myriómetro, miriómetro*, porque diez mil es μύριοι *(myrioi):* así decían los griegos *myriokarpos* (que da diez mil, ó muchísimos frutos), como nosotros decimos *termómetro* y no *termámetro.*—No son estos los únicos reparos que ponen los buenos helenistas á las voces griegas aplicadas hacia fines del siglo XVIII al nuevo sistema métrico decimal. Casi todas (dicen) son de una formación irregular. *Decímetro* es nombre medio latino y medio griego. *Decámetro* es el único que está formado según las reglas de la lengua griega. *Grama* y *gramo*, que quiere decir *línea*, es voz pésimamente escogida para la idea que se la hace expresar. Pero el uso ha pasado por encima de todas esas irregularidades, echándoles el sello tan profundamente, que hoy día son ya casi irreparables. —Acerca de la autoridad del uso, da Varrón (en su tratado de *Lingua latina, IX, 16)* un consejo muy ingenioso. Cuando el uso (dice) ha autorizado voces irregulares, pero que todavía están poco arraigadas ó generalizadas, refórmense sin demora; pero si están muy arraigadas, y es casi imposible tocar á ellas, lo mejor será usarlas lo menos posible: de este modo se volverán añejas, y luego será más fácil reformarlas. *Cum sint in consuetudine contra rationem alia verba ita ut ea facilè tolli possint, alia ut viaduntur esse fixa; quæ levitur hærent ac sine offensione commutari possint, statim ad rationem corrigi oportet; quæ tamen sunt ita ut in præsentia corrigere nequeas, quin ita dicas, his oportet, si possis, non uti; sic enim obsolescent, ac postea jam oblierata facilius corrigi poterunt.*

Kilopodia. QUILOPODIA.

ETIMOLOGÍA. *Quilopodia:* francés, *kyllopodie.*

Kima. Masculino. *Botánica.* Tridacno gigante.

ETIMOLOGÍA. Malayo *kīma:* francés, *kima;* latín técnico, *chima gigas.*

Kimry. Sustantivo y adjetivo. Lengua céltica que tiene tres dialectos principales: el *welsh*, hablado en el país de Galles, muerto hoy; el *córnico* ó *cornuliano*, que se hablaba en otra comarca de Inglaterra, y el *armoricano* ó *bajo bretón*, hablado en Bretaña, provincia de Francia. Por *kimry* se suele entender el *welsh* ó galo.

ETIMOLOGÍA. Francés *kymri, kynrique, kymryque.*

Kinato. QUINATO.

ETIMOLOGÍA. *Quinato:* francés, *kinate.*

Kinesia. Femenino. Facultad que tiene el alma de imprimir movimiento á los miembros, tratándose de la serie de funciones que dependen de los actos volitivos.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín, *kinesia:* catalán, *kinesia.*

Kinesimetría. Femenino. Medida del movimiento.

ETIMOLOGÍA. *Kinesia* y *metro:* bajo latín, *kinesimetria;* catalán, *kinesimetría.*

Kinesiterapia. QUINESITERAPIA.

ETIMOLOGÍA. *Quinesiterapia:* francés, *kinésithérapie.*

Kinesódico. QUINESÓDICO.

ETIMOLOGÍA. *Quinesódico:* francés, *kinésodique.*

King. Masculino. Nombre común á todos los libros de los filósofos chinos. ‖ LOS CINCO KINGS. Nombre de los libros sagrados de la China, los cuales contienen la doctrina filosófica y moral de Confucio. (LITTRÉ.)

ETIMOLOGÍA. Chino *king:* francés, *king.*

Kínico. QUÍNICO.

ETIMOLOGÍA. *Quínico:* francés, *kinique.*

Kinkajou y Kincajou. Masculino. *Zoología.* Género de mamíferos plantígrados, que comprende una sola especie: el *potos candivolvulus*, que habita en la América ecuatorial.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena:* francés, *kincajou, kinkajou.*

Kinnografión. QUINNOGRAFIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Quinnografía:* francés, *kynnographion.*

Kinnor. Masculino. Especie de arpa que usaban los hebreos. (CABALLERO.)

Reseña.—En medio de mil opiniones contradictorias, sácase en limpio que el KINNOR era un instrumento de madera, que tenía una forma triangular, que estaba montado con nervios ó intestinos de animales, tendidos á lo largo del instrumento y que el número de sus cuerdas era muy variable. (LA FAGE, *Histoire générale de la musique, tomo II, page 292.)*

Kinorrhodón. Femenino. «La rosa silvestre que nace en los parajes incultos. Tiene pocas hojas, que se marchitan fácilmente, y á cualquier viento se caen, y queda un botón grueso, que se madura por el otoño, y se conoce estarlo en el color muy rubio que adquiere y de él se hace la conserva que en las boticas se llama *kynorrhodón.* Es voz griega, que significa: Rosa de perro.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Kinovate. QUINOVATE.

ETIMOLOGÍA. *Quinovate:* francés, *kinovate.*

Kinóvico. QUINÓVICO.

ETIMOLOGÍA. *Quinóvico:* francés, *kynovique.*

Kiojún. Masculino. *Historia Sagrada.* Nombre de un ídolo que los israelitas adoraron en el desierto. *(Biblia.)*

Kiosko. Masculino. Mirador ó pabellón de gusto oriental, con que suelen adornarse los parques y jardines. ‖ Por extensión se empieza á dar igual nombre á los pabellones ó tiendas circulares, ó de construcción varia, que sirven para depósito ó despacho de diferentos artículos en las plazas y sitios más públicos.

ETIMOLOGÍA. Persa y turco *kūchk, koūchk,* quinta: francés, *kiosque.*

Kiosquiforme. Adjetivo. Que tiene forma de kiosko.

Kiótomo. QUIÓTOMO.

ETIMOLOGÍA. *Quiótomo:* francés, *kiotome.*

Kiriado, da. Participio pasivo del verbo kiriar. Aquel á quien, ó por quien, se cantan los kyries ó responsos. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

«Que todo puede pasarse
por venir en procesión
kyriada de los niños
la mujer que nos cansó.»
(QUEVEDO, *Musa* 7.ª)

Kiriar. Activo. Cantar los kyries ó responsos. Es voz inventada y formada de la palabra *kyries.* (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Kirie. Masculino. La deprecación que se hace al Señor, llamándole con esta palabra griega, al principio de la misa. Se usa más comunmente en plural.

ETIMOLOGÍA. *Kirieleisón.*

Kirieleisar. Activo. «Cantar el kirieleisón, de cuya voz se formó, in-

Digitized by Google

ventándola.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

«Y solamente en el año
doy á la tumba una vista,
la vez que me *kirieleisan*,
responsan y narcomican.»

(ANASTASIO PANTALEÓN, *sus obras.)*

Kirieleisón. Masculino. KIRIE. ‖ Familiar. El canto de los entierros y oficio de difuntos. ‖ CANTAR EL KIRIELEISÓN. Frase familiar. Pedir misericordia.

ETIMOLOGÍA. Griego κύριε *(kyrie)*, vocativo de κύριος *(kyrios)*, Señor, y ἐλέησον *(eléēson)*, ten piedad, forma de ἐλεω, tener misericordia; «ten misericordia, ¡oh Señor!:» francés, *kyrié-éléison.*

Kyries. Masculino. Aquella parte de la misa en que se repite varias veces la voz *kyrieéleison;* y así se dice: «Están en los kyries.» Es voz griega. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*—«La repetición de estos clamores significa también la repetición de los *kyries.*» (FRAY LUIS DE GRANADA, *Compendio de la doctrina cristiana.)*—«Por alusión significa la repetición, continuación, ó abundancia de alguna cosa.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)* —«Los viejos bebieron *sine sine*, los mozos, *ad omnia*, y las señoras, los KYRIES.» (CERVANTES, *Novelas ejemplares.)*

Kiriología. QUIRIOLOGÍA.

ETIMOLOGÍA. *Quiriología:* francés, *kyriologie.*

Kiriológico. QUIRIOLÓGICO.

ETIMOLOGÍA. *Quiriológico:* francés, *kyriologique.*

Kirronosis. QUIRRONOSIS.

ETIMOLOGÍA. *Quirronosis:* francés, *kirronose.*

Kirs-vaser. KIRSCH-WASSER.

ETIMOLOGÍA. La forma *kirs-vaser*, que traen algunos *Diccionarios*, no tiene raíz.

Kirsch-wasser. Masculino. Licor espirituoso obtenido por la destilación de ciertas cerezas silvestres.

ETIMOLOGÍA. Alemán *Kirschwasser;* de *kirsch*, cereza, y *wasser*, agua, «agua de cereza:» francés, *kirsch-wasser.*

Kislar-agá. Masculino. Jefe de los eunucos negros en el serrallo.

Kiste. KISTO.

Kistico, ca, ó quistico, ca. Adjetivo. *Cirugía.* Lo relativo al kisto ó quiste, en cuyo sentido se dice: *cavidad* KÍSTICA.

ETIMOLOGÍA. *Kisto:* francés, *kistique.*

Kisto. Masculino. *Patología.* Vejiga ó saco, por lo común membranoso, que se desarrolla anormalmente en diferentes regiones del cuerpo y que contiene humores ó materias alteradas.

ETIMOLOGÍA. Griego κύστις *(kystis)*, vejiga: francés, *kiste.*

Reseña.—1. El *kisto* ó *quisto* es una membrana sin abertura, la cual se desarrolla accidentalmente, mediante la dilatación de los conductos excretores de las diversas especies de glándulas, cuyo orificio se obstruye. «Muchas veces el humor se halla encerrado en un KISTO y membrana que le es propia. (PARÉO, *V, 16.)*

2. Convendría escribir *quisto,* á fin de uniformar nuestra ortografía, dando á los vocablos de esta serie una forma española.

Kistotomía. QUISTOTOMÍA.

ETIMOLOGÍA. *Quistotomía:* francés, *kistotomie.*

Kistótomo. QUISTÓTOMO.

ETIMOLOGÍA. *Quistótomo:* francés, *kistotome.*

Kleptomanía. CLEPTOMANÍA.

ETIMOLOGÍA. *Cleptomanía:* francés, *kleptomanie.*

Ki-Tseu. Filósofo chino, que vivía en el siglo XIII antes de nuestra era. Era tío del emperador Cheou-Siu, á cuyo sanguinario furor sólo consiguió escapar fingiéndose loco. Bajo el reinado del sucesor de este príncipe, Wou-Wang (1122) reapareció en la corte y llegó á ser gobernador de la Corea. Sus ideas científicas, filosóficas y políticas, que se encuentran expuestas en el *Libro sagrado de los anales*, del que Pauthier ha hecho la traducción en los *Libros sagrados de Oriente*, son considerados por algunos como un preludio del sistema de Confucio. Para muestras de las reglas de conducta que, según KI-TSEU, debe seguir un soberano, citaremos el siguiente trozo de su libro: «El soberano debe cultivar la virtud, reprimir el vicio y las malas pasiones de sus súbditos; recompensar el mérito y el talento; mostrarse indulgente con los que carecen de apoyo; firme, con los que son ricos, fuertes y poderosos. Debe, sobre todo, para inspirar odio al vicio y amor á la virtud, alejar de su persona á los hombres viciosos y rodearse de hombres virtuosos y de instrucción.»

Kleber (JUAN BAUTISTA). Uno de los generales franceses de la época de la Revolución que más se distinguieron por su valor y sus conocimientos militares en las guerras de la república, que nació en Estrasburgo en 1753 y murió el 14 de Junio de 1800. Era hijo de un modesto obrero; pero dos nobles bávaros le dieron medios de ir á París á estudiar las matemáticas y la arquitectura, entrando luego como alumno de la escuela militar de Munich. Alistado al servicio del Austria, en el regimiento de Kaunitz, donde fué subteniente en 1776, presentó su dimisión en 1783, entró en Francia y obtuvo una plaza de inspector de las fortificaciones públicas de Belfort. En 1792 partió como voluntario; sirvió á las órdenes de Custine; se hizo notar por su bravura y sus conocimientos militares; defendió á Maguncia, como ayudante general, y dió comienzo á su reputación militar en este puesto, por más que no consiguieron conservar la ciudad. Encarcelado después de la rendición de la plaza, fué enviado más tarde como general de brigada á la Vendée, donde se distinguió en el encuentro de Torfou, en el que con 4.000 hombres resistió á 20.000 vendeanos; decidió la victoria en Cholet y, después de una desgracia momentánea, batió á los vendeanos en Mans y en Savenay. Hubiera terminado la guerra civil, si se le hubiese dejado administrar el país insurrecto como él quería; pero el comité de Salud pública hizo funcionar la guillotina, KLEBER demostró su indignación y fué desterrado. Sin embargo, bien pronto sus talentos militares fueron necesarios y en 1794 fué nombrado general de división y enviado: primero, al ejército del Norte, y luego, al del Sambre y Mosa. Allí se cubrió de gloria en Fleurus; destrozó á los enemigos en Marchienes; tomó á Mons, Lovaina y Maestrich y dirigió durante el invierno el sitio de Maguncia. En 1795, hizo prodigios á la cabeza de un ala del ejército de Jourdán, forzó el paso del Rhin y venció al príncipe de Wurtemberg, en Altenkirchen; al general Kray, en Kaldieck, y al general Wartensleben, en Friedberg. Estos triunfos iban á ser coronados por la rendición de Francfort, cuando cayó en desgracia del Directorio (1797). Retirado á Estrasburgo, trabajó en sus *Memorias*, hasta que Bonaparte, encargado de la expedición de Egipto, y queriendo tener á su lado los más hábiles generales, llamó á KLEBER, que aceptó el puesto que se le ofrecía. Al escalar los muros de Alejandría, recibió un balazo en la cabeza, que le tuvo algún tiempo postrado; pero apenas restablecido, acompañó al general en jefe á Siria y se hizo admirar en Jaffa, Corsun, Gaza, Monte-Tabor y Abukir. Bonaparte, al abandonar el Egipto, confió el ejército á KLEBER, que consintió en la convención de El-Arisch, para volver con sus soldados á Francia; pero el almirante inglés Keith se negó á ratificarla, exigiendo que los franceses se rindiesen como prisioneros de guerra. KLEBER, indignado, puso en la orden del día la carta del almirante, seguida de estas concisas palabras: «Soldados, á tales insolencias no se contesta más que con la victoria. Preparaos á combatir.» La batalla de Heliópolis fué ganada por 10.000 franceses contra 80.000 turcos y el alto Egipto quedó reconquistado. El vencedor, ocupado en consolidar su obra, empezaba á hacer sentir las consecuencias de una sabia y enérgica administración, cuando un musulmán fanático le asesinó en el Cairo, haciendo perder á Francia una de sus más legítimas glorias. El elogio de KLEBER fué pronunciado en Egipto por Fourier, y en París por Garat. Estrasburgo le levantó una estatua colosal en bronce el 14 de Junio de 1840. KLEBER fué un verdadero héroe. Tenía una estatura elevada, una hermosa figura y un rostro en que se reflejaba el valor de su alma y la nobleza de su carácter.

Resumen.—KLEBER unía, á un valor audaz y sereno, una inteligencia penetrante y un golpe de vista seguro. Completaban su noble y elevado carácter la instrucción del hombre de Estado y la nobleza del caballero.

Klopstock (FEDERICO GOTTLIEB),

Digitized by Google

Uno de los grandes poetas de Alemania, que nació en Quedlinburgo (Sajonia) el 2 de Julio de 1724 y murió el 24 de Marzo de 1803. Estudió en Jena y en Munich, y se adhirió al círculo de hombres eminentes cuyos libros y folletos iban dirigidos contra Gottscher, defensor infatigable de las imitaciones y de las traducciones. Sin embargo, se mezcló poco en las disputas de escuela, y en lugar de escribir para demostrar que los alemanes debían pensar en producir por sí mismos, prefirió predicar con el ejemplo. Separándose de los caminos trillados, abordó un asunto más difícil y grande que el de los poemas épicos más famosos, y el año de 1748 aparecieron los tres primeros cantos de la *Mesiada*. Su aparición produjo en Alemania entera un sentimiento unánime de asombro, hasta el punto de colocar el nombre de su autor al lado de los de Milton y Homero. A pesar de los aplausos, KLOSPTOCK prosiguió su obra con la lentitud y la calma que reclamaban la trascendencia y la majestad del asunto. Después de haber visitado la Suiza, dió á la estampa en 1751 los cinco primeros cantos, y en 1755 los completó con cinco más, llegando con ellos hasta la muerte del divino Mesías. Entonces residía en Copenhague, adonde había sido llamado por Federico V, cuando ya había contraído matrimonio con Margarita Moler, más conocida por el nombre de *Meta* y la misma que el poeta canta con el de *Cidli* en su *Mesiada*. Los diez últimos cantos de este poema, que son los que celebran la Resurrección y los prodigios de que fué acompañada, no aparecieron hasta 1773. Toda la obra está escrita en versos hexámetros á imitación de los antiguos. KLOSPTOCK quiso, como lo indica el nombre de su epopeya, cantar el advenimiento del *Mesías*. Lo que Milton había encontrado en el *Antiguo Testamento*, el poeta alemán lo encontró en el *Nuevo*. Como Milton, permanece fiel á todas las tradiciones bíblicas, permitiéndose sólo, en su calidad de poeta, escoger los nombres, los hechos y las fechas que convienen mejor á sus cantos. El poema la *Mesiada* está lleno de poesía y de elevación; los episodios se desarrollan perfectamente conducidos, y en las narraciones brilla ese talento que sólo poseen los escritores superiores. Sin embargo, las disertaciones pecan de difusas; en su estilo se nota á veces una hinchazón que afea sus muchas bellezas; sus héroes están demasiado elevados sobre el nivel de la humanidad y los cantos que siguen á la muerte del Salvador, carecen del interés profundo que en el cuerpo de la obra se admira. Mal grado estos defectos, la *Mesiada* es el más hermoso poema épico de Alemania, y ocupa y ocupará siempre un digno puesto entre las más celebradas epopeyas antiguas y modernas. Además de este poema monumental, KLOSPTOCK ha legado á la posteridad una no escasa colección de odas, en las que se encuentra á veces la elegancia de Horacio, la energía un tanto ruda de los antiguos bardos y el entusiasmo sincero de los poetas hebraicos; tres tragedias, tituladas la *Muerte de Adán*, *Salomón* y *David*; un poema heroico y patriótico, que lleva por nombre *Hermán*; algunos ensayos en prosa, y una correspondencia tan voluminosa como interesante. Las obras de KLOSPTOCK han sido coleccionadas por Gœschen (Leipzig, 1798 y 1809, 7 volúmenes en 4.°); por MM. Spindler y Back (Leipzig, 18 volúmenes en 8.°), y por Cotta de Stuttgart, del cual existe una edición en un solo volumen en folio. De la *Mesiada* existen traducciones á la mayor parte de los idiomas; pero las mejores son las hechas al francés por d'Honer (1825, 3 volúmenes en 8.°) y M.me A. de Carlowitz (1847, un volumen en 12.°)

Knipperdolling ó **Knipper-Dollink** (BERNARDO). Jefe de los anabaptistas de Münster, que nació á fines del siglo XV y murió en 1536. Acogió en su casa á Juan Matshys y á Juan de Leyden, y predicó públicamente la doctrina de su secta, por lo cual fué encarcelado varias veces. En 1534, los anabaptistas le nombraron burgomaestre de Münster, mientras que Juan de Leyden, entregándole la *espada de Sansón*, le erigía ejecutor de la justicia. Con esta espada en la mano y acompañado de cuatro satélites, recorría la ciudad, esparciendo el terror y decapitando por sí y ante sí á los que se oponían á su autoridad. Cuando Juan de Leyden fué aclamado rey de los anabaptistas, le nombró *estatuder*: pero cometió tales violencias, que tuvo que encerrarle por algunos días. Habiendo al fin vencido el partido católico, condenó á KNIPPERDOLLING á ser desgarrado con tenazas candentes, y en seguida atravesado con la espada de que él se había servido, lo cual se ejecutó sin que desmintiera por un momento su valor brutal y su bárbara ferocidad. El cadáver fué metido en una jaula de hierro y colgado del campanario de la torre de San Lamberto, como reliquia de abominación y de escándalo.

Knout. Masculino. Suplicio usado en Rusia, y que consiste en colgar al paciente de modo que el peso del cuerpo carga sobre una viga en que se apoya el vientre, y en esta disposición se descargan sobre la espalda golpes con un látigo de cuero terminado por bolas de alambre.

ETIMOLOGÍA. Ruso *knout*, vocablo que no existe en las otras lenguas eslavas y que parece ser de origen tártaro: francés, *knout*.

Knox (JUAN). Uno de los promovedores de la Reforma en Escocia, que nació en Giffort ó en Haddington en 1505 y murió en Edimburgo en 1572. Estudió en la universidad de San Andrés, donde las doctrinas de Gerson y de Pedro de Ailly, sobre la supremacía de los concilios generales, sembraron en su espíritu las primeras semillas de las ideas democráticas, que quiso más tarde introducir en la Iglesia y en el Estado, y después de recibir las órdenes sacerdotales, se dedicó á la enseñanza de la filosofía. La lectura de la *Biblia* y de los Santos Padres le hicieron repudiar la teoría escolástica; las predicaciones de Tindal y de Wishart le llevaron decididamente á las nuevas doctrinas religiosas y no temió propagarlas desde su cátedra de la universidad. Habiéndosele amenazado con la hoguera, tuvo que huir (1542); pero arrastrado de nuevo á San Andrés por un motín, fué hecho prisionero al apoderarse la regente de la ciudad (1547). Fué condenado á remar en las galeras francesas y recobró su libertad en la época del matrimonio de María Estuardo con el delfín, volviendo á Inglaterra, donde puso toda su actividad y su elocuencia al servicio de la Reforma, rehusando un obispado, por no querer admitir la jerarquía aristocrática del clero inglés. Cuando la reina María restableció el catolicismo, dejó la Inglaterra y fué á ponerse al frente de una iglesia que algunos compatriotas suyos habían fundado en Francfort. Después se trasladó á Ginebra, donde tuvo por maestro y por amigo á Calvino, á quien igualaba en inflexibilidad y sobrepujaba en energía, y, por último, aprovechando la política tolerante de María de Lorena, regresó á su patria, donde se preparó á ser el organizador religioso de Escocia y su dominador moral. Empezando por ganar á la nobleza en favor de sus proyectos, muy pronto contó con la adhesión de lord James Stuard, hermano natural de la reina y prior de San Andrés, de lord Horn y de lord Erskine. Bajo el impulso de estos poderosos personajes, dos de los cuales fueron después regentes de Escocia, las familias influyentes se constituyeron en congregaciones religiosas y se comprometieron solemnemente á trabajar en la propaganda de sus principios. Sostenido por lo más escogido de Escocia, KNOX se puso sin temor enfrente del clero católico de Edimburgo. Allí, durante diez días y sin ninguna oposición, explicó los Evangelios ante una multitud inmensa, atraída por la elocuencia de sus predicaciones; pero cuando quiso arrastrar al pueblo como había arrastrado á la nobleza, la oposición se desencadenó contra él. El clero apeló á la regente, y representándole los peligros de una innovación religiosa, obtuvo fácilmente plenos poderes contra el audaz predicador, de quien ya había tratado de desembarazarse, por medio de la violencia, en el condado de Augus. KNOX comprendió la inutilidad de resistir y partió para Ginebra, donde se le ofrecía un curato. Sin embargo, no por esto dejó de incoársele un proceso, en que, acusado y fácilmente declarado convicto de herejía, se pronunció una sentencia de muerte en hoguera, que sólo en efigie pudo cumplirse en la plaza de la *Cruz Alta* de Edimburgo.

Digitized by Google

En esta época (1558) fué cuando lanzó contra María de Inglaterra, la regente de Escocia, y Catalina de Médicis, su violento y curioso opúsculo: *El primer sonido de la trompeta contra el monstruoso gobierno de las mujeres.* Al año siguiente, volvió á Escocia llamado por sus partidarios, en el momento en que la funesta influencia de los Guisas amenazaba la libertad religiosa. Las persecuciones le precipitaron á la revuelta, inevitable desde su llegada, y proscrito por un conciliábulo que presidía el primado, sublevó á Perth, acompañó al ejército protestante, que fué á apoderarse de Edimburgo; pero que no pudo mantenerse allí, levantando por todas partes el espíritu de los reformados, los cuales dominaron después de muerta la regente (1560). Una vez dueños del país, piden al Parlamento: 1.°, que el clero católico fuera suprimido; 2.°, la doctrina de la *substanciación* condenada; 3.°, las peregrinaciones, prohibidas; y 4.°, subrogada la creencia en el purgatorio y en la intercesión de los santos. El credo ó profesión de fe, que redactaron simultáneamente á propuesta del Parlamento, fué votada y sancionada por aclamación, á consecuencia de lo cual quedó prohibido el ejercicio público y solemne de la fe católica. La austera disciplina presbiteriana de KNOX quiso imponerse; pero halló una oposición invencible, á causa del carácter democrático que le era propio, no habiendo logrado que fuese adoptada sino parcialmente. Por fin, durante la regencia de María Estuardo, desplegó una extraordinaria energía de obra y de palabra, combatiendo sin tregua el poder absoluto y las jerarquías del catolicismo. Además del folleto que hemos citado, había escrito: *Exhortaciones cristianas á aquellos que profesan el Evangelio de Cristo en el reino de Inglaterra* (1554); *Cartas á la reina María, regente de Escocia* (1556); *Breve exhortación á Inglaterra* (1559) é *Historia de la reforma religiosa en Escocia*, obra póstuma, que no vió la luz pública hasta algunos años después de la muerte de su autor. También se le debe una traducción inglesa de la *Santa Biblia.*

Resumen.—1. *Retrato de* KNOX.—Fué un hombre fanático, intolerante, de vasta instrucción, de inteligencia luminosa, de excelente palabra, de pasiones profundas, de convicción ingenua, de carácter duro, de costumbres puras, superior al miedo, inaccesible á la corrupción, extraño á preocupaciones y afectos personales, el genio inglés de la Reforma, el alma poderosa y el corazón invulnerable de la reina Isabel. Le faltó una virtud para ser cristiano; perdonar. Le faltó otra virtud para ser apóstol; ser cristiano.

2. *Retrato de la Reforma.*—La Reforma prohibe al catolicismo, como el catolicismo prohibe á la Reforma. Por consiguiente, aquellas luchas no fueron otra cosa que la proscripción contra la proscripción, el odio contra el odio, el veneno contra el veneno, manía terrible y eterno achaque de todas las sectas. Por fortuna, vino el espíritu de tolerancia, salvándose con él la pasión sublime de la Cruz, que pregona en el mundo la pasión sublime de la caridad.

Kock (CARLOS PABLO DE). Fecundo y popular novelista y autor dramático francés, que nació en 21 de Mayo de 1794, en Passy, cerca de París, y murió en 29 de Agosto de 1871. Era hijo de un banquero holandés, establecido en París, y que fué guillotinado durante la época del Terror. Educado por su madre para el alto comercio, abandonó bien pronto esta carrera por la de las letras, á la cual le había aficionado la lectura de Ducray-Duminil y de Pigault-Lebrun. Su primera novela, *El hijo de mi mujer* (1813), que tuvo que editar á sus expensas, no le dió resultado alguno, por lo que, volviendo los ojos al teatro, escribió varios melodramas lúgubres, que se representaron en el *Ambigú.* Sin embargo, demasiado comprendía que no era aquel el género que convenía á sus facultades y, abandonando lo serio por lo cómico, se dedicó á escribir *vaudevilles* y libretos de óperas cómicas. Tampoco era aquella la literatura de su vocación. De las muchas obras que escribió en el período de 1818 á 1823, sólo un *vaudeville*, *Le Muletier*, se ha salvado del olvido, gracias, no al genio de nuestro personaje, sino á la música de Hérold. En cambio, la novela, á cuyo género tuvo que volver, le guardaba muchos días afortunados, que le hicieron popular en Francia y en el mundo. La lista del repertorio de sus obras asombrará sin duda á nuestros ilustrados lectores. NOVELAS: *El hijo de mi mujer* (1813); *Georgina ó la hija del notario* (1820); *Gustavo el calavera* (1821); *Mi vecino Raimundo* (1822); *M. Dupont* (1824); *Andrés el saboyano* (1825); *La hermana Ana* (1825); *El Barbero de París* (1826); *La Lechera de Montefermeil* (1827); *La Casa Blanca* (1828); *El buen muchacho* (1828); *La mujer, el marido y el amante* (1829); *El hombre de la naturaleza y el hombre civilizado* (1830); *El Cornudo* (1831); *Magdalena* (1832); *La doncella de Belleville*, traducida al español con el título de la *Inocente Virginia* (1834); *Nunca y siempre* (1835); *Zicina* (1836); *Flores y mariposas* (1836); *Un quid pro quo* (1837); *Bigote* (1838); *Un joven encantador* (1839); *El hombre de los tres calzones* (1841); *La hermosa joven del boulevard* (1840); *Fisiología del casado* (1841); *Carolin* (1842); *Un hombre disponible* (1843); *Receta para casarse* (1843); *Un marido perdido* (1843); *Desventuras de un inglés* (1843); *Eduardo y su prima* (1843); *El amor mojado* (1843); *Tyler el cobrador* (1844); *La familia Gogo* (1844); *Mi amigo Piffard* (1844); *Sin corbata* (1844); *París al caleidoscopio* (1845); *Un baile en el gran mundo* (1845); *El amante de la Luna* (1847); *Taquinet el jorobado* (1848); *El Jardín turco* (1848); *El amor que pasa y el amor que viene* (1849); *Un rufián* (1850); *Cerisette* (1851); *El pantano de Auteuil* (1851); *Un señor atormentado* (1853); *La Ramilletera del Chateau d'Eau* (1854); *Mr. Chérami* (1858); *Mr. Choublanc en busca de su mujer* (1858); *Pablo y su perro* (1858); *Madame de Montflaquin* (1858); *La Señorita del quinto piso* (1857); *La familia Braillard* (1858); *El Millonario* (1858); *La mujer de tres caras* (1859); *Mr. Gogo* (1859); *La doncella de los tres corsés* (1861); *El Prado de amapolas* (1862); *Los Compañeros de la Trufa* (1862); *Los Hijos del Boulevard* (1863); *Los Nietos de Cartouche* (1864); *Las mujeres, el vino y el juego* (1864), y *La senda de los ciruelos* (1865).—DRAMAS EN TRES Ó MÁS ACTOS: *Madama de Valnoir* (1814); *Catalina de Curlandia* (1814); *El Trovador portugués* (1815); *La Batalla de Veillane* (1815); *El Molino de Mansfeld* (1816); *Todo ó nada* (1836); *La víspera de Wagram* (1842); *La Bohemia de París*, en colaboración con Gustavo Lemoine (1844), y *El Castillo de Vincennes* (1844).—VAUDEVILLES Y ÓPERAS CÓMICAS: *El hijo de mi mujer* (1835); *Una noche en el castillo* (1818); *M. Mouton* (1818); *Los esposos de quince años* (1821); *El día de boda* (1821); *El Mulero* (1823); *Los infieles* (1823); *Los hijos de maese Pedro* (1825); *Una buena fortuna* (1825); *El Calendario de los viajeros* (1826); *La doncella de Belleville* (1834); *Un buen muchacho* (1836); *Sansón y Dalila* (1836); *Los Húsares de guarnición* (1837); *Las Bayaderas de Pithiviers* (1838); *La Ramilletera de los Campos Elíseos* (1838); *Un baile de grisetas* (1839); *La familia Fanfreluche* (1840); *M. Gribouillet* (1841); *La Posada de Chantilly* (1842); *Juegos inocentes* (1842), en colaboración con Varin; *El Lazareto* (1842); *En la playa* (1842), en colaboración con Varin; *El teatro y la cocina* (1844); *El buey gordo* (1845); *Mi vecino Bagnolet* (1845); *Un aguacero* (1845); *Los baños á domicilio* (1845); *El agua y el fuego* (1846); *El Practicante* (1847); *El Boticario de Pontoise* (1845); *Ojo y nariz* (1849); *El sueño de un propietario*, en colaboración con Quéroult (1849), y *Una casa en que se tiene miedo* (1858). Muchos de los asuntos de estas obras están sacados de sus novelas. Además de ellas tiene publicadas *La alondra y la paloma*, comedia de magia, en colaboración con Carmousche; *Cuentos en verso* (1842); *Miscelánea crítica y literaria* (1825); *Cuentos y canciones* (1843); *Flon, flon, larira, don, daine*, colección de canciones (1865), y diversos cuentos ó pequeñas novelas diseminados en diferentes publicaciones periódicas.

Resumen.—1. *Su literatura.* PAUL DE KOCK, al pintar las costumbres populares, copia al natural, y sus colores son verdaderos; sobre todo, alegres; pero, más atento á excitar la risa del público y á tener un gran número de suscriptores que á mantenerse dentro del decoro del arte y del necesario continente moral, ha desprestigiado sus felices disposiciones, dando lugar á que la crítica ilustra-

Digitized by Google

da, en vez de designarle con el honroso nombre de un buen novelista, le llame *el escritor de las grisetas*. En muchas de las obras cuyos títulos hemos insertado, su literatura no es más ni menos que el panorama escandaloso de su siglo.

2. *Su retrato.*—Fecundidad extraordinaria, chistes inagotables, travesura de ingenio, talento práctico de observación, conocimiento minucioso y profundo del corazón humano, cuyo cúmulo de dotes dichosas está deslucido por un desenfado que raya en licencia, por una licencia que raya á veces en cinismo. PAUL DE KOCK es un genio que da risa por oro; que da chocarrerías por fama popular. En efecto, la chocarrería puede dar fama; pero la fama dista bastante de la gloria. En PAUL DE KOCK hay maleamiento del gusto, porque hay maleamiento del espíritu, y esto es lo grave de la cuestión. El hombre necesitaba mucho, pedía mucho al novelista, y el novelista, para dar gusto al hombre, se vió en el caso de hacerse juglar. Cuando se conozca una generación de escritores juglares, la elección de rey no puede ser dudosa: toca indudablemente á PAUL DE KOCK.

Kodafa. Masculino. Jefe de los sofís en Persia.

Kodfa. Masculino. El maestro del sultán.

Kodja. Masculino. Secretario de Estado en Turquía y en los Estados berberiscos.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *kodja:* catalán, *kodja*.

Kodreti. Masculino. Substancia grasosa, en cuya composición entra el petróleo.

Kokadatos. Masculino. Ave gallinácea de África.

Kon-Fou-Tseu (CONFUCIO). Uno de los más célebres filósofos chinos, que nació en el año 551 antes de Jesucristo, en Tseou, ciudad del principado de Lou, y murió en 479. Fué hijo de un gobernador de provincia y descendía de una familia de donde salió la dinastía de *Chang*, la cual había dado á la China su primer legislador, Hoang-Ti. A los 17 años, tenía á su cargo una inspección de granos y de víveres. Casado á los 19, fué encargado de una dirección general de agricultura, cargo que renunció á la muerte de su madre, para conformarse á una costumbre casi olvidada entonces. Después de las exequias, en las que empleó ritos fúnebres que remontaban su origen á muchos siglos atrás y que duran hoy, se condenó á un duelo solitario durante tres años. En aquel retiro, meditó sobre las leyes eternas de la moral; estudió profundamente las tradiciones de la sabiduría antigua y resolvió reformar las costumbres de su país. A este fin, recorrió las diversas partes del imperio. El rey de Tsí le llamó á su corte; pero viendo que allí no recogía más que estériles aplausos, volvió al reino de Lou, su patria, en donde se atrajo durante diez años más de 3.000 discípulos; la mayor parte, hombres de letras, mandarines, gobernadores y oficiales militares, que propagaron su palabra por todo el imperio. Encargado de la magistratura suprema de la justicia, señaló su ministerio con la ejecución de altos personajes, los cuales se habían enriquecido con exacciones escandalosas. Fomentó la agricultura; reglamentó los tributos y acrecentó las rentas del soberano, al mismo tiempo que aseguraba el bienestar del pueblo. Sin embargo, á pesar de esta recta y beneficiosa administración, el amor á los placeres estaba tan arraigado en las costumbres de los cortesanos, que no podían ver con buenos ojos al que tomaba, como base de sus leyes, la austeridad y la virtud. A fuerza de intrigas y maquinaciones, consiguieron desterrar al ilustre filósofo, que se vió precisado á vagar largo tiempo de país en país, tan pronto admirado, tan pronto perseguido, pero en lucha siempre con la miseria. A los 68 años volvió á entrar en su patria, en donde dió término á las obras que le inmortalizaron en toda la tierra. He aquí una reseña de sus preciosos libros, que serán siempre un monumento de la literatura universal y la primera gloria de su pueblo: *Chon-King*, tratado de moral y de política, en ejemplos, que resume veinte años de estudios sobre el antiguo gobierno chino, desde el emperador Yao hasta el año 624 antes del Mesías, abrazando un período de diez y ocho siglos. En el *Chon-King* establece en términos concretos las relaciones entre el soberano y los súbditos, entre el padre y los hijos, entre el esposo y la esposa, viniendo á ser una especie de génesis político y social. Este libro se tradujo al francés por el padre Gaubil (París, 1770). El *Tchum-Tsicon* (la primavera y el otoño) es una historia del reino de Lou; el *Hiao-King*, un diálogo sobre la piedad filial, así como el *Ta-Hio* (la gran ciencia) y el *Tchong-Yong* (el medio invariable) son colecciones de preceptos morales. Estos libros han sido traducidos al latín y parafraseados por los padres Intorccetta, Herdrich, Bougemont y Couplet, bajo el título de CONFUCIUS *Sinarus philosophus* (París, 1687). El *Tchong-Yong* se publicó en chino con la traducción latina y francesa, por Abel Rémusat (1817), y el *Ta-Hio*, por Panthier (1837). Se encuentran también estas obras con difusos comentarios en la colección del padre Noël: *Sinensis imperii libri clasici VI* (Praga, 1784), libro traducido al francés por el padre Pluquet (1784), 7 volúmenes en 18.°). La *Vida de* CONFUCIO ha sido publicada por el padre Amyot en sus *Memorias acerca de los chinos, tomo 12*, así como la *Moral de* CONFUCIO, en Amsterdam (1688).

Resumen. — Generalmente hablando, se tienen ideas equivocadas acerca del gran personaje de esta biografía. No viajó fuera de su país, no tomó nada de otras naciones para la formación de su sistema, ni fué legislador de la China, como algunos autores le llaman, puesto que no tuvo autoridad para promulgar leyes, ni fué tampoco innovador; sino restaurador de las antiguas civilizaciones. En efecto, lo que hizo CONFUCIO, no fué otra cosa que reconstituir su pueblo con los usos, con las costumbres y con las leyes de los antiguos, de cuyo espíritu sacó la esencia de su moral, la primera de todas, si no existiese el Evangelio. Con el fin indicado, corrigió el *Ché-King*, comentó el *Li-hi* y revisó los *kings*, libros sagrados del pueblo chino. Por consiguiente, CONFUCIO no fué el civilizador; sino el creador de la China. Sus discípulos y admiradores fueron bastante numerosos para levantar una ciudad sobre su sepulcro. ¡Magnífica posteridad de semejante tumba!

Kooro. Masculino. Nombre que dan los negros á un instrumento de música con 18 cuerdas, semejante al arpa.

Kopa. *Erudición.* Nombre de una antigua letra que ha quedado en el alfabeto griego con la representación numérica de noventa.

ETIMOLOGÍA. Griego κόππα Ϙ, noventa; τῶ κόππα *(tō kóppa)*, marcado, señalado: latín, *koppa*.

Kopek. Masculino. Moneda rusa de poco valor.

ETIMOLOGÍA. Ruso *kopeck*, moneda de cobre equivalente á poco más de un cuarto.

Kopu. Masculino. Especie de tela fabricada en la China con la corteza de un árbol.

Kosa. Jefe de la tribu de los coraischitas y abuelo de Mahoma, que nació en 398 de nuestra era y murió hacia 480. Sus talentos y sus eminentes cualidades le valieron una alta consideración en su tribu. Casó con la hija de Halil, guardián de la casa santa; se apoderó, en 440, de la intendencia de la Caaba y del poder político; reunió al rededor de la Caaba las familias de su tribu, de donde provino su sobrenombre el *Mond-Jammi* (el que une), con el fin de tener á su lado los mantenedores de su autoridad; fundó también la ciudad de la Meca é hizo construir un palacio llamado *Derannadwa* (casa del consejo), en que se trataron los asuntos públicos, se llevaron á cabo los principales actos de la vida civil y donde se encontraba el estandarte *(liwa)*, que KOSA ponía en mano de los coraischitas cuando partían á la guerra. Este jefe, que abarcaba las principales atribuciones religiosas, civiles y políticas, convocaba y presidía el consejo de la nación é imponía y levantaba los tributos. Hizo reconstruir la Caaba, impuso una carga anual para socorrer á los peregrinos que acudían á visitar aquel templo; y al morir, transmitió su poder á su hijo Abd-Eddar.

Kosciuszko (TADEO). Célebre general y dictador polaco, nacido en 1746 en Siehniewcze (Lituania), de padres

Digitized by Google

nobles, pero pobres, y muerto en Soleura (Suiza) en 1817. Decidido á abrazar la carrera de las armas, hizo sus primeros estudios en la escuela de cadetes de Varsovia, pasando luego á Francia para completarlos. De vuelta á Polonia, era ya capitán, cuando una intriga amorosa le obligó á expatriarse, trasladándose á América, donde peleó por la independencia de los Estados-Unidos al lado de Wáshington y de Lafayette, siendo nombrado ingeniero del ejército con el grado de coronel, primero, y más tarde, de general. Cuando ya firmada la paz, estalló la guerra entre Polonia y Rusia, en 1792, acudió á su país y tomó el mando de una división á las órdenes de José Poniatowski, distinguiéndose en las batallas de Zielence y Dubienka. Pero como el rey Estanislao Augusto, resuelto á conservar su corona, se apresurase á aceptar una paz poco digna, Kosciuszko, en unión de más de 500 oficiales, hizo dimisión de su cargo y se retiró á Leipzig, en donde la Asamblea legislativa le confirió el título de ciudadano francés. La tiranía de la Rusia produjo la insurrección polaca de 1794, cuyos jefes llamaron inmediatamente á Kosciuszko y le pusieron á su cabeza. Después de sostenerse algunos meses y de alcanzar victorias tan brillantes como la de Bazlawice, cayó peligrosamente herido en la batalla de Maciciouze y fué conducido á los calabozos de San Petersburgo, donde permaneció dos años. Al cabo de ellos, fué puesto en libertad por el nuevo czar, Pablo I, que tenía empeño en seguir una política totalmente opuesta á la de Catalina su madre. Volvió á América, en donde pasó algún tiempo con sus antiguos compañeros de armas, y regresó á Francia en 1798, pasando algunos años en Fontainebleau en casa de su amigo Pedro José de Zeltner, antiguo ministro plenipotenciario de Suiza en Francia. Cuando abrió Napoleón la campaña de 1806, quiso que Kosciuszko sublevase la Polonia; pero éste exigió para efectuarlo garantías que no se le concedieron, y Napoleón halló modo de dirigir á los polacos una proclama firmada por Kosciuszko, á quien prohibió desmentirla en los periódicos. Alejandro I de Rusia tuvo entrevistas, en 1814 y en 1815, deseando atraer á los patriotas polacos; pero después del triunfo de los aliados en Waterloo, cortó toda negociación, y Kosciuszko, profundamente contrariado, se retiró á Suiza, donde acabó sus días dos años después. Sus restos fueron trasladados á Cracovia é inhumados en la catedral, entre los de Juan Sobieski y los del príncipe José Poniatowski.

Resumen.—La historia de este personaje nos presenta un hecho singular, precioso resumen de su vida, porque es un precioso resumen de su alma. En el momento de morir, legó en su testamento cierta suma con el fin de fundar una escuela en América para la instrucción de los negros, que Jéfferson ha abierto en Newark. Viendo á su patria en la esclavitud, consagra su último suspiro á la educación, que es la redención de los esclavos. La presencia de un hombre que se acuerda de los grandes dolores del mundo en el instante de bajar á la eterna sombra, tiene una expresión que maravilla y hace llorar. Quien muere de ese modo, no muere. Semejante muerte vale algo más que el heroísmo necesario para ganar una batalla.

Kossuth (Luis). Célebre revolucionario húngaro, que nació en 1806 en Monok, en el condado de Zemplin. Desde muy joven se dió á conocer por sus ideas patrióticas y su oposición á la dominación austriaca; fue diputado suplente en los Estados de Presburgo, y con objeto de reconstituir el partido patriótico, emprendió una publicación periódica en forma de cartas manuscritas, que en poco tiempo reanimaron el espíritu público, pero que al fin costaron á sus autores una sentencia de cuatro años de prisión. Amnistiado en 1840, tomó en 1841 la dirección del *Diario de Pesth*, en el que sostuvo los principios de una moderada libertad. Abandonando luego el periodismo, se ocupó en fundar asociaciones nacionales, cuyos afiliados se comprometieron á usar exclusivamente productos de la industria húngara; impidiendo así el desarrollo industrial del Austria en Hungría. Elegido diputado en 1847, defendió con gran elocuencia los intereses de su partido; en 1848, pidió como garantía de las futuras reformas la formación de un ministerio húngaro responsable, y habiendo acudido á Viena á presentar la petición al emperador, fué recibido en la capital con las más entusiastas aclamaciones, y obtuvo en efecto la formación del ministerio Bathyanyi, en el que se encargó del departamento de Hacienda. Su conducta en el ministerio continuó siendo conciliadora, hasta el punto de acusarle de tibieza por la causa nacional; pero las rebeliones de la Croacia y de la Servia, favorecidas primero en secreto y después abiertamente por el Austria, dieron nuevo giro á los acontecimientos, promoviendo la disolución del gabinete Bathyanyi, y la formación de una junta de defensa, á cuya cabeza se puso Kossuth, revistiéndole de poderes extraordinarios. Habiendo estallado la revolución en Viena, quiso marchar á apoyarla; pero sus tropas hubieron de ceder ante los imperiales; éstos en seguida se encaminaron á Presburgo, donde entraron fácilmente, y de allí pasaron á Pesth, donde empezaron á ejercer las horribles venganzas dispuestas por el Gobierno del nuevo emperador Francisco José, llevando al caldalso multitud de patriotas. Kossuth, que había pedido recursos extraordinarios, se vió obligado á aceptar la guerra de exterminio, que en pocos días cubrió de cadáveres y ruinas el suelo de Hungría, la Transilvania y el Banato. El Austria, cada vez más apurada, pidió auxilio á la Rusia; y el Gobierno de Hungría declaró que la casa de Habsburgo había dejado de reinar en ella, y proclamó dictador á Kossuth. Este organizó un ministerio, publicó una protesta contra la intervención rusa, pidió apoyo á los Gobiernos de Inglaterra y Francia, que no le escucharon, y procuró por todos los medios sostener la lucha, que los ejércitos de Paskiewitsch, Haynau, Nugent y Jellachich iban concentrando en un círculo muy limitado, sin que pudieran impedirlo las victorias de Vem y Gœrgey; el brillante hecho de armas de Klapka, delante de Komorn, inutilizado por Gœrgey, reanimó un momento las esperanzas. Pero un consejo de guerra, en que Kossuth manifestó el deseo de sostener la lucha mientras quedara un solo hombre, desechó esta idea, y entonces aquél presentó su dimisión, que la Dieta aceptó, confirmando el poder dictatorial á Gœrgey. Al saber la traición de éste en Vilagos, se refugió Kossuth en Turquía, desde donde poco después pasó á Inglaterra y de allí á los Estados Unidos, volviendo á fijar otra vez su residencia en Inglaterra, sin haber podido visitar la Francia en aquella época, donde el gobierno de Bonaparte le impidió á entrar. En 1875 se estableció en Turín y hacia el 79 dió al público la primera parte de sus memorias, que fué traducida en francés con el título de *Recuerdos y escritos de mis destierros* (París, 1880, en 8.°) En Septiembre de 1892 fué visitado en Turín por 20 diputados húngaros que fueron á felicitarle por haber cumplido noventa años y con este motivo se celebraron fiestas en Hungría. Murió en Turín, en 20 de Marzo de 1894.

Kouán. Masculino. *Botánica.* Planta con cuyo grano se hace carmín.

Etimología. *Kouán.* (Littré.)

Krause (Carlos Cristián Federico). Filósofo alemán, que nació en Eisemberg (ducado de Altemburgo) en 1781 y murió en Munich en 1832. Fué hijo de un ministro protestante é hizo sus estudios elementales en su ciudad natal, enviándole luego su padre á completarlos en la universidad de Jena. La filosofía de Schelling y de Hegel absorbían entonces toda la atención de Alemania. Krause fué á oir á dichos filósofos, se apropió una parte de sus doctrinas; pero rehusó afiliarse á su sistema, abriendo en Jena (1802) un curso, que interrumpió en 1804 para ir á continuar sus estudios en Budolstadt, Dresde y Berlín. Las lecciones que dió en esta última ciudad tuvieron cierto éxito; pero las suspendió para recorrer la Alemania, Francia é Italia. A su vuelta de Francia (1822) abrió en Gœttinga un curso libre, que trasladó en 1831 á Munich, muriendo al año siguiente, en el momento en que daba la última mano á muchas obras las cuales dejaba sin terminar. Sus discípulos han publicado después los últimos frutos de la ciencia de su maestro. Uno de

Digitized by Google

ellos, M. Pascual Duprat, ha sido el que los ha dado á conocer en Francia. KRAUSE, filósofo ecléctico, no tiene más que una originalidad de segundo orden. El mismo resume de este modo el espíritu de su doctrina: «El sistema de la ciencia reconoce la crítica del conocimiento humano,» y se esfuerza en ejecutar y completar lo que Kant había empezado. «En lo que toca á los sistemas de Schelling y Hegel, participo de sus opiniones, que son las mismas de Platón, sobre la existencia de un conocimiento primitivo y fundamental; pero lo que ellos llaman *intuiciones intelectuales*, es para mí la *intuición de Dios, del ser*. Parto de un hecho primitivo de conciencia, de la *intuición racional*, para afirmar en él el principio de todas las cosas. Esta doctrina no es, sin embargo, la de Jacobi, puesto que Jacobi niega la posibilidad de conocer el principio absoluto y se acoge á la fe. Convengo, por lo demás, con él en que la afirmación del Dios vivo es la condición de todo verdadero conocimiento de la vida y de los deberes que á ella se refieren, aunque el conocimiento humano no tenga necesidad para llegar á ella del sentimiento que supone.» KRAUSE, como se advierte, tiene menos convicciones personales que deseo de fundir todos los sistemas filosóficos en uno solo, que sería el eclecticismo, debiendo notarse que su tentativa en Alemania es contemporánea de la de Víctor Cousin en Francia. Para él, no hay sistema que sea la verdad absoluta; sólo existe la *ciencia*, que los comprende, los compara, los generaliza, los juzga. De esta manera extiende el análisis científico á la universalidad de los sistemas. El objeto de la ciencia es el alma humana; su fin, Dios y la naturaleza. La naturaleza tiene su razón en Dios, obra en él y la ciencia misma toma del Ser divino su origen y su autoridad. El análisis psicológico explica á la vez la unidad y la variedad de los conocimientos científicos. Esta doctrina ha recibido en Alemania el nombre de *sistema de la ciencia*. Se compone de dos partes. La primera, es la parte *subjetiva* ó *analítica*. Corresponde á la psicología y á la lógica y constituye el estudio del alma humana. La segunda parte del sistema es la *sintética* ú *objetiva* y corresponde al estudio de la naturaleza y de Dios, á las ciencias naturales, á la teodicea y á la moral. KRAUSE procede por inducción y se remonta, desde el individuo material y *observable*, hasta Dios, en cuyo seno llega á descubrir por el discurso una individualidad más poderosa, razón necesaria del individuo terrestre. Entre sus escritos científicos, citaremos: *Apuntes de la lógica histórica* (Jena, 1803); *Fundamento de un sistema filosófico de las matemáticas* (Jena, 1804); *Manual de la teoría de las combinaciones y de la aritmética con una exposición nueva y clara de la teoría de lo finito é infinito* (Dresde, 1812). Sus obras de filosofía, propiamente dicha, son: *Ensayos sobre la base científica de la moral* (Leipzig, 1810); *Diario de la vida humana* (Dresde, 1811); *Ensayo sobre el arquetipo de la humanidad* (Dresde, 1812); *Tesis filosóficas* (Gœttinga, 1824); *Compendio del sistema de la filosofía* (Gœttinga, 1825); *Apuntes del sistema de la lógica* (Gœttinga, 1828); *Lecciones acerca del sistema de la filosofía* (Gœttinga, 1828); *Lecciones acerca de las verdades fundamentales de la ciencia, consideradas con relación á la vida* (Gœttinga, 1829). Los trabajos de KRAUSE sobre el derecho son: *Fundamento del derecho natural* ó *Ensayo filosófico sobre el ideal del derecho* (Jena, 1803); *Apuntes acerca del sistema de la filosofía del derecho* ó *derecho natural* (Gœttinga, 1828). Además, se le deben otros muchos escritos sobre la *masonería*, la *música* y el *lenguaje*, entre los que merecen citarse: *Espiritualización de los símbolos fundamentales de la francmasonería* (Freigberg, 1810); *Los tres más antiguos monumentos fundamentales de la francmasonería y su historia* (Dresde, 1813); *Compendio de la historia de la música con instrucciones preparatorias á la teoría de este arte* (Gœttinga, 1827); *De la dignidad de la lengua alemana* (Dresde, 1816), é *Introducción á un nuevo vocabulario completo de la lengua usual alemana* (Dresde, 1816). Los escritos póstumos de KRAUSE se componen de: *Lecciones de la lógica analítica y de la enciclopedia de la filosofía* (Gœttinga, 1836), obra conocida bajo el título de: *Teoría del conocer y del conocimiento; Filosofía absoluta de la religión* (Gœttinga, 1835-36, 2 volúmenes en 8.°); *Ensayos estéticos* ó *De la filosofía de lo bello y de las bellas artes* (Gœttinga, 1837, en 8.°), y multitud de opúsculos y artículos en diversas publicaciones periódicas.

Resumen.—La doctrina de KRAUSE, más que el sistema de un filósofo, es la maravillosa confusión de un sabio dotado de una erudición increíble. En su gigantesca literatura parece reflejarse cuanto ha pensado y cuanto ha dicho la humanidad, mereciendo el título de ecléctico por antonomasia. No es un filósofo de la escuela ecléctica: *es el ecléctico.*

1. Diciendo que el *ser* equivale á una *constante contradicción*, profesa la filosofía de los orientales, la disolvente metafísica de los asiáticos, cuyos tipos más universales son las castas indias, el Ormuzd y Arhimán del magismo persa (el bien y el mal, el día y la noche), y la autoridad omnipotente de los faraones de Egipto. Esta filosofía engendra la teocracia, en religión; el absolutismo, en política; la esclavitud, en el orden civil, la degradación del ser humano, en el orden moral.

2. Su teoría sobre *el ser, uno y necesario;* sobre *la identidad del ser y de la ciencia;* sobre *el principio de la ciencia que está en el sujeto*, no es otra cosa que la negación absoluta de *la ley de la contradicción*, que establece en otro lugar, y un remedo de la filosofía teológica de la escolástica; de modo que, antes que un sistema de filosofía, debe llamarse un sistema teológico.

3. Las *individualidades* incomprensibles, que halla en el seno del pensamiento universal, dan lugar á ciertas corrientes divinas, cuya acción es eterna en el seno de lo infinito. Esto vale tanto como exponer en términos krausistas el conocimiento primitivo y fundamental de Platón, la mónada de Pitágoras (que después pasó á ser la mónada de Leibnitz), ó la idea innata de Descartes, ó la visión celeste de Malebranche, ó la idea pura, el concepto absoluto, de otra escuela alemana.

4. El *realismo*, que encontramos en su doctrina, nos trae á la memoria la experiencia de Loke y la sensación de Condillac.

5. El *idealismo* de su sistema lo pone en relación con la metafísica de Kant y de Fichte, de quienes ha tomado el concepto *subjetivo* y *objetivo* de la ciencia, que es la ciencia misma en su principio, en su acción y en su fin, amalgama confusa de ciencia, de teodicea y de moral.

6. La exposición dogmática de sus teorías parece inspirarse en la *identidad absoluta* de Schelling; aunque debe advertirse que esto es más bien una concesión, hecha á la lógica del procedimiento, que una parte real de la filosofía del autor.

7. En fin, la inmensa doctrina de KRAUSE, una de las revelaciones más extensas y prodigiosas del espíritu humano, no es un sistema; es un método. Si no es un método, es el *pandemonium* de una sabiduría que asusta.

Kremlin. Masculino. Palacio de los czares de Rusia, en Moscou.

ETIMOLOGÍA. Ruso *kremlim:* francés, *kremlin.*

Kreutzer. Masculino. Moneda de Alemania, equivalente á la sexagésima parte del florín, y que quiere decir *cruzado.*

ETIMOLOGÍA. Alemán *Kreutz*, cruz: francés, *kreutzer;* catalán, *kréutzer.*

Krichna ó Krichsna. Nombre que tomó Vishnú en su octava encarnación, la más bella y pura de todas. Según las leyendas indias, KRICHNA nació en Mathura, de Vasudeva y de Devakí. El hermano de éste, Kansa (encarnación de Siva), amedrentado por una predicción que amenazaba su vida, quiso matar á su sobrino. Pero el niño fué salvado por unos pastores y, llegado á hombre, triunfó en todas las peligrosas pruebas por que Kansa le hizo pasar. Después de haberle dado muerte por su mano, tomó el partido de los pandous, raza oprimida por los kausous y aseguró la victoria á su jefe Ardjuna. Esta lucha es la conocida con el nombre de *Mahabarata* (gran guerra). Según unos, se remontó en seguida al *Vaikunta*, palacio divino; según otros, fué muerto accidentalmente por el cazador Angada, en cuya época comenzó la edad negra ó de hierro *(Kalionga)*. Otra tradición dice que el cuerpo del Dios-Hombre fué convertido en un trono de sándalo y

Digitized by Google

que llevado por las aguas á las orillas del Orisa, se adora todavía en Djaguernat. Seis mil ochocientas mujeres, a quienes había inspirado amor, se entregaron á las llamas, después de su muerte. El mito de KRICHNA ofrece singulares analogías con los de Júpiter, Apolo, Hércules y hasta con la vida de Jesús; pero, en realidad, no es otra cosa que el símbolo poético de una lucha real entre los sectarios de Vishnú y los de Siva. La vida de KRICHNA es el asunto de un famoso poema indio, el *Bhagavata-Purana*, que se atribuye á Vopadeva, poeta del siglo XIII, y que ha sido traducido al francés por E. Burnouf, en 1841.

Krik. Masculino. Especie de papagayo verde de América.

Kubilai-Khan ó Chi-Tsu. Emperador de la China, y fundador de la vigésima dinastía llamada de los Yuan ó Mogoles. Era nieto del conquistador Gengis-Khan. Nació en 1214 y murió en 1294 de la era cristiana. Reunió la China á su imperio, que consistía en la Tartaria, el Pegú, el Tíbet y el Tonkín; protegió las ciencias y las artes y publicó un nuevo código legislativo. Según los historiadores chinos, era excesivamente supersticioso, muy aficionado al vino y á las mujeres y tenía una adhesión ridícula á los *lamas* del Tíbet. El célebre viajero Marco Polo, comerciante veneciano, recorrió varias provincias del imperio chino durante su reinado y escribió una relación de sus viajes, que fueron considerados por mucho tiempo como fabulosos.

Kugo. Masculino. Especie de sacerdote del Japón.

Kuldeos. Masculino plural. *Historia.* Nombre que se dió en Escocia, hacia el siglo IX, á unos eclesiásticos que componían el clero en unión con los monjes, y que pasaban por haber pertenecido á la jerarquía de los canónigos.

ETIMOLOGÍA. Irlandés *ceile Dae*, servidores de Dios: francés, *kuldees*.

Kurdistán. Masculino. *Geografía.* El KURDISTÁN y el Al-Djezireh están comprendidos en el país de Irak, denominado generalmente *Irak-Araby*. Para la más cabal noticia de nuestros ilustrados lectores, haremos á continuación una breve reseña de cada uno de dichos territorios.

1. *Irak-Araby.* — El Irak-Araby, llamado también país de Irak ó de Irán, comprende la antigua Babilonia y la Caldea; el KURDISTÁN y el Al-Djezireh están á su Norte; la Persia, al Oeste; el golfo Pérsico, al Sudoeste; el desierto de Arabia, al Sud y al Oeste. Su mayor largura, desde el golfo Pérsico hasta la frontera kurda, es de 945 kilómetros; su mayor anchura es de 278 kilómetros, contando 84 en su parte más estrecha. Este país está regado en toda su extensión por el Eufrates y el Tigris, en cuyas orillas viven un gran número de tribus nómadas. Cerca de Korma se reunen ambos ríos y forman una sola corriente que, bajo el nombre de Chat-El-Arab (Río Unido), dirige sus aguas hacia el golfo Pérsico. —Toda la industria de esta provincia puede decirse que está concentrada en Bagdad, ciudad célebre por sus ricos bazares, sus tejidos de algodón y sus terciopelos.

2. *Al-Djezireh.*—El nombre arábigo *Al-Djezireh* significa lo mismo que el Mesopotamia de los griegos; uno y otro indican la situación de un país comprendido entre dos ríos. El Tigris separa esta provincia del KURDISTÁN y del Irak; el Eufrates la separa de la Arabia, de la Siria y del Asia menor. La cordillera de montañas del Norte la sirve de límite para con la Armenia; tiene 945 kilómetros de largo, de Sudeste á Nordeste; su anchura media es de 223 á 389 kilómetros, en que sólo se halla una llanura inmensa sin accidente alguno, monótona como un mar de arena; produce ajenjo y algunas plantas aromáticas; pero de todos modos, es país estéril y no presenta ni un solo árbol, grande ni pequeño. Este desierto, semejante al de la Arabia (excepto en sus proporciones), está poblado de asnos salvajes, de avestruces y de antílopes ó gacelas, presa común del león que los acecha entre los tamarindos, los cipreses y los sauces, que crecen en las márgenes de los ríos.

3. KURDISTÁN.—Al Sur de la Armenia turca se presenta el KURDISTÁN ó KOURDISTÁN, que linda, por el Este, con la Persia. Esta provincia, que tiene 695 kilómetros de largo por 278 de ancho, está coronada por los montes Gordianos, cubiertos de bosques de encinas ó de grandes dehesas. Sus habitantes, los kurdos, son pueblos pastores nómadas, sujetos á una especie de gobierno feudal, divididos en pequeños principados.

Kurdo, da. Adjetivo. El natural del Kurdistán y lo relativo á esta región.

Kurtchis. Masculino. Cuerpo de caballería entre los persas, compuesto de la nobleza antigua.

ETIMOLOGÍA. Persa *kourtchi:* francés, *kurtchis*.

Kutubut. Masculino. Nombre árabe de una especie de melancolía, en que el enfermo no se encuentra bien en ningún lugar, pasando sin cesar de un punto á otro.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo árabe:* catalán, *kutubut*.

Kwas. Masculino. Nombre de una bebida que los rusos componen con frutos agrios y cortezas de pan, puesto todo en fermentación.

ETIMOLOGÍA. Ruso *kwas:* francés, *kwas*.

Kymry. KIMRY.

Kyrie. Masculino. KIRIE.

Kyrie-Eleison. Masculino. KIRIE.

Digitized by Google

L

L. Décimatercia letra de nuestro abecedario, y décima de las consonantes. Su nombre es ELE. ‖ Letra numeral que tiene el valor de cincuenta. (ACADEMIA). ‖ Cuando tiene una raya encima, $\overline{L}$, vale cincuenta mil. ‖ La ELE se pronuncia pegando la lengua al paladar. ‖ Es abreviatura de *la, los,* en la fórmula de etiqueta social *B. L. M.*, besa la mano; *B. L. P.*, besa los piés. ‖ *Comercio.* Abreviatura de libra, ya como moneda, ya como peso, de cuya palabra es inicial. ‖ *Química.* Abreviatura de *lithium* en las fórmulas atómicas. ‖ *Imprenta antigua.* En la foliatura de los libros, significaba la duodécima hoja. ‖ Como signo de orden, expresaba también el duodécimo objeto ó lugar de una serie. ‖ *Numismática.* En las monedas francesas, es la inicial de *Louis*, Luis, nombre de varios reyes de aquella nación. ‖ Tratándose de los reyes Luis XII, Luis XIV y Luis XV, la L aparece con una corona en la parte superior. Dos *eles* enlazadas representan el mismo nombre, por ser la cifra heráldica que usaron en sus bordados, carruajes y escudos. ‖ También es la marca de la moneda acuñada en Bayona. ‖ *Gramática sanscrita.* Es la vigésimaséptima consonante del alfabeto devanāgarī; la sexta de las consonantes dentales y la trigésimanovena de las letras sonoras. ‖ *Gramática hebrea.* Duodécima consonante del alfabeto, cuyo nombre es *lamed;* aunque los gramáticos recomiendan que se pronuncie como *zain.* ‖ *Gramática árabe.* Letra vigésimacuarta del alfabeto y la décimatercia de las *solares*, cuyo nombre es *lam.* ‖ *Gramática griega.* Letra del alfabeto, cuyo nombre es *lámbda.* ‖ Como letra numeral, tenía el valor de 30 y de 30.000, en combinación con un tilde, semejante á una coma. Cuando el tilde se colocaba después de la letra, $\lambda_{,}$, representaba treinta; cuando se ponía antes, $_{,}\lambda$, representaba 30.000. ‖ El tema λᾶ *(lā)* en los compuestos significa mucho, *valde.* ‖ La L, en la misma lengua, es de las llamadas *ametábolos* (ἀμετάβολος, inmutable), aludiendo á que no puede cambiarse por ninguna otra. En las monedas griegas, en las teseras y en los papiros, cuando aparece con su forma antigua (<), y no con la posterior (Λ), significa ΛΥΚΑΒΑΣ (LUKÁBAS), palabra griega antigua que significaba año. ‖ *Gramática general.* La L viene á ocupar el mismo lugar en todos los alfabetos neo-latinos y germánicos, y puede decirse que representa la articulación dulce, líquida ó lingual suave de la *r*, que es la fuerte líquida ó lingual ruda; y esta observación se comprueba por el hecho de que las personas que pronuncian difícilmente la *r*, y también las poco instruídas, la sustituyen por la L; verbigracia: *Chambelí*, por *Chamberí*. Hay además pueblos enteros, tal como el chino, que se hallan en este mismo caso, y que no tienen en su lengua la articulación *r*, por lo que, al naturalizar todo nombre extranjero, permutan dicha letra por su afine, la L. ‖ La forma de esta letra, es decir, la forma mayúscula, es la misma en todos los alfabetos modernos y en muchos antiguos, tales como el armenio, el árabe, el siriaco, el etrusco y el samaritano: no fué la misma en el alfabeto griego antiguo, tomando una forma más angulosa é inclinada (<), que se fué volviendo después (Λ).—*Gramática general.* Duodécima letra de los alfabetos alemán, inglés, francés y catalán. ‖ *Historia.* Entre los lacedemonios, la L era el signo distintivo que decoraba el estandarte de aquel pueblo. ‖ *Literatura latina.* Duodécima letra del alfabeto latino, perteneciente al número de las consonantes, y una de las que ordinariamente se liquidan cuando va seguida de una muda. ‖ Muchas consonantes se cambian en *l* por asimilición, como en *libĕllus*, por *liberŭlus; annēllus*, por *annŭlŭlus; allĭgo*, por *adlĭgo; ullus*, por *unŭlus.* ‖ En la primitiva lengua latina no aparecía como signo doble; y así se escribía *macelum, polucere*, por *macellum, pollucere.* ‖ En el tránsito del griego al latín, ó sea al latinizarse ciertas palabras griegas, la L doble, es decir, la doble *lámbda*, se conmutaba en *li*, lo cual explica el hecho curioso que del griego φόλλον *(phóllon)*, hoja, se formase el latín *phŏlium*, que el latín posterior convirtió en *fŏlium.* ‖ Como abreviatura, significa *Lucius*, cuando va delante de los nombres propios, como: *L. Cornelius Sulla*, LUCIO *Cornelio Sila.* ‖ *Epigrafía.* En las inscripciones representa: *Larĭbus, latum, libens, libĕrta, libĕrtus, loco, longum, lex, ludi, legio, leuca, lector, lustrum, Lycius.*

ETIMOLOGÍA. Latín *L, l*; griego, Λ, λ, λάμδα *(lámbda)*; hebreo, *lamez*; árabe, *lam.*

Reseña.—Esta letra es la *lingual* por excelencia, y en casi todos los alfabetos conocidos tiene la figura más ó menos parecida á una *lengua.*

Conmutada en *i*, en *abeja, ajeno,*

Digitized by Google

ajo, consejo, espejo, mijo, ojo, teja, del latín *apicula, alieno, allio, concilio, speculo, milio, oculo, tegula.*

Conmutada en *ll* (articulación ó letra peculiar de nuestro alfabeto) la doble *l* de los latinos, como en *avellana, calle, fuelle, muelle, pollo, valle,* del latín *avel-lana, cal-li* ó *cal-le, folli, mol-li, pul-lo, val-le.*

El provenzal (catalán, valenciano, etcétera), el portugués y el italiano conmutan muchas veces la *l* de origen latino en *ll:* los valencianos dicen, por ejemplo, *espill,* y los portugueses, *espelho* (espello), al *espejo,* del latín *speculo;* los catalanes y valencianos hicieron *fill* (hijo), *fulla* (foja ú hoja), *muller* (mujer), y los italianos, *figlio* (fillio), *foglia* (follia), *moglie* (mollie), del latín *filio, folia, muliere.* —Esta conmutación se observa también en el castellano antiguo, como en las voces *baralla, concello, mellor, moller* (reflejo sin duda de la influencia provenzal), y otras varias, hoy anticuadas, habiéndose vigorizado la muelle articulación de la *ll* con la sustitución de la *j:* así decimos: *baraja, consejo, mejor, mujer.* En el castellano moderno (como en los demás idiomas neo-latinos) la conmutación de la *l* sencilla del latín en *ll* es frecuentísima cuando la *l* de origen va seguida de *i:* así es como de *Æmiliano, Apulia, balista, Beliana, Eulalia, fuligine, humiliare, Isibilia* (latín bárbaro, por *Hispali), Juliano, Massilia, victualia,* han salido: *Millán, Pulla* (la), *ballesta, Villena, Olalla, hollín, humillar, Sevilla, Illan, Marsella, vitualla.*

Suprimida en *baño,* del latín *balneo,* y en *umbral,* que antes fué *lumbral.*

Suprimida una *l* en *coloquio, iluso, mil, pálido,* del latín *col-loquio, il-luso, mil-le, pal-lido;* es decir, suprimida una *l* siempre que la palabra original latina tiene dos, y no ha habido conmutación en *ll.* (Monlau.)

1. La. *Gramática.* Forma femenina del artículo indicativo, que se antepone á los nombres apelativos y muchas veces á los propios de este género. ‖ Acusativo del singular del pronombre personal femenino *ella.* Suele algunas veces posponerse al verbo formando una sola dicción con él.

Etimología. *El.*

2. La. Masculino. *Música.* La voz sexta de la escala ó diapasón.

Etimología. Ultima nota de la primitiva escala musical, inventada por Gui d'Arezzo, quien la tomó de la primera estrofa del himno de san Juan Bautista: UT *queant laxis* RESONARE *fibris* MIRA *gestorum* FAMULI *tuorum,* SOLVE *polluti* LABII *reatum.* La escala de Gui d'Arezzo constaba de seis notas, según acabamos de ver; *ut, re, mi, fa, sol, la.*

Labactán. Masculino. *Botánica.* Arbolito de Cochinchina, de hojas brillantemente plateadas y de flores blancas muy vistosas.

Etimología. *Vocablo indígena.*

Labadie (Juan). Teólogo y heresiarca francés, que nació en 1610 y murió en 1674. Después de ser jesuíta y distinguirse como predicador, se hizo protestante y fundó la secta llamada de los *labadistas,* que subsistió cerca de un siglo en Alemania. Los principales artículos de su doctrina eran la abolición de la jerarquía y subordinación eclesiástica, la comunidad de bienes y la autorización de suplir la *Biblia* con la inspiración interior.

Labadismo. Masculino. Doctrina consistente en pretender que la jerarquía eclesiástica debía abolirse, siendo suplida por la inspiración interior.

Etimología. *Labadie,* teólogo francés del siglo XVII, 1610: francés, *labadisme.*

Labadista. Masculino. Partidario ó discípulo de Labadie.

Etimología. *Labadismo:* francés, *labadiste.*

Labán. Patriarca bíblico, que vivía en el siglo XVIII antes de Jesucristo. Era nieto de Nacor é hijo de Batuel el *Sirio,* de la familia de Abraham, y habitaba en Mesopotamia. Fué padre de Lía y de Raquel, las cuales dió en matrimonio á Jacob en recompensa de catorce años que le sirvió. Los bienes, administrados por Jacob, prosperaban y quería que siguiese en su compañía; pero Jacob dejó á su suegro sin decirle palabra, y éste le siguió por espacio de siete días, deseando alcanzarle para maltratarle y cogerle su ganado y sus hijas; pero Dios se le apareció en sueños y le prohibió hiciese el menor daño á Jacob. En el monte Galaad le alcanzó y ofrecieron juntos sacrificios y se reconciliaron, reclamando Labán solamente á su yerno los ídolos que suponía haberle robado. Jacob, que estaba inocente, le invitó á que registrara todo su equipaje; pero Raquel, que estaba sentada encima, y que era quien los había ocultado, se excusó de levantarse, fingiendo estar indispuesta, por no restituir á su padre aquel objeto de superstición y de falso culto. Contentos unos y otros se separaron el año 1739 antes de Jesucristo, y se cree que Labán en lo sucesivo se dedicó á la adoración del verdadero Dios.

Labarino. Masculino. Especie de turbinela.

Etimología. Francés *labarin,* del latín *lăbor, lăbi,* bajar.

Lábaro. Masculino. El estandarte de que usaban los emperadores romanos, en el cual, desde el tiempo de Constantino, se puso la cruz y cifra del nombre de Cristo. ‖ La cifra del nombre de Cristo, compuesta de la X, *Ji,* y P, *Ro,* griegas, que por mandato de Constantino se puso en el estandarte imperial, que llamaban también Lábaro.

Etimología. 1. Latín *lăbărum,* cuyo origen no se conoce. El vocablo en cuestión no aparece en los autores latinos sino desde la época de Constantino el *Grande;* pero, según Du Cange, el *lábaro* está impreso en las medallas de los primitivos emperadores. Y como allí figura á propósito de las victorias alcanzadas sobre los bárbaros del Norte, Du Cange cree que los romanos recibieron la bandera y el nombre de las naciones conquistadas. (Littré.)

2. El *lábaro* era el estandarte militar de rica tela, bordada de oro y guarnecida de pedrería, que los emperadores romanos llevaban á campaña con alguna empresa ó divisa de su escudo. Después de Constantino Magno, se puso en medio de aquella bandera una cruz con el *alpha* y el *omega* de los griegos (principio y fin); y por timbre, en lo alto del asta, el nombre de Cristo cifrado en las dos letras griegas X P. (Valbuena.)

3. El pueblo latino no recibió de las naciones conquistadas la bandera y el nombre, puesto que el vocablo propuesto tiene en el latín una raíz muy conocida. *Lăbărum* representa una forma simétrica de *lăbāre,* balancearse, ondear. Se le llamó *lăbārum,* porque ondeaba: catalán, *lábaro;* francés, *labarum.*

Lo expuesto está conforme con el texto siguiente: «Estandarte militar, que llevaban delante los Emperadores cuando salían á campaña. Era de extraña riqueza por ser tejido con oro y adornado de piedras preciosas, y en el medio estaba puesto el nombre del Emperador, y alguna empresa suya, y se le daba especial culto por todo el ejército; pero desde el tiempo de Constantino el Magno se mudó el epígrafe, poniendo en medio dél una cruz con el *Alpha* y *Omega* de los griegos á los lados, y por timbre en lo alto del asta, el nombre de Cristo cifrado en las dos letras griegas *Rhoo* y *Chi.* Hoy entendemos por Lábaro el nombre de Cristo cifrado de este modo.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

4. *Historia.*—Era una pequeña bandera de púrpura, cuadrada, fija y tendida al extremo de una lanza, y con una franja por bajo. En el centro estaban pintadas y entrelazadas las dos letras griegas X y P, representando á la vez el monograma de Cristo (Χριστός) y la cruz del Salvador. Constantino iba contra Magencio (312), cuando una cruz luminosa se le apareció en el cielo con esta inscripción: IN HOC SIGNO VINCES, *por este signo vencerás.* A la noche siguiente, vió en sueños á Jesucristo, llevando un estandarte adornado con un signo semejante; y entonces hizo construir uno igual al que había visto en manos del Dios-Hombre, y le llamó LABARUM, nombre cuyo verdadero origen se ignora. Esta bandera era llevada á la cabeza del ejército y confiada á la custodia de 50 pretorianos de los más valerosos.

Labaza. Femenino. Lampazo.

Labdacismo. Lambdacismo.

Labdano. Masculino. Ládano.

Labe. Femenino. Mancha, tilde, plaga.

Etimología. Latín *lābes,* corrupción, vicio, peste.

Digitized by Google

1. El latín *lābes* representa una forma de *lābor, lābi,* caer, perecer, morir.

2. *Labi* es simétrico de *lăbo, lăbasco,* estar para caer, y de *lābes,* ruina.

3. Todas estas formas están en relación con el verbo griego *lambánō* (λαμβάνω), coger, arrebatar.

4. El griego *lambánō* es paralelo de *lābē* (λαβή), ímpetu febril, acción de coger, invasión *(prehensio).*

5. El griego *labē* es la traducción griega del sanscrito *lābhas,* contacto, invasión; del verbo *labh* (लभ्), alcanzar, mover. No cabe en el método de la derivación separar las siguientes formas: sanscrito *labh, lābhas;* griego, *lambánō, labē;* latín, *lăbo, lăbasco, lābor, lābes.*

6. Sin embargo de la diferencia de prosodia, las anteriores formas latinas representan la misma palabra etimológica. Esta palabra etimológica es en nuestro juicio el sanscrito *labh,* alcanzar, mover, porque la idea de alcance nos lleva á la idea de contacto; así como la idea de contacto implica la idea de sacudida ó de movimiento. No damos una etimología; sino que exponemos simplemente una conjetura.

Labelado, da. Adjetivo. *Conquiliología.* Concha labelada. Concha univalva cuyo borde interno se prolonga en una especie de labio.

Etimología. *Labelo:* francés, *labellé.*

Labelo. Masculino. *Botánica.* Segmento inferior de una cubierta floral única, que se distingue generalmente por una forma y un color especiales. El perianto de las orquídeas es un *labelo.*

Etimología. Latín *lăbēllum,* diminutivo de *labrum,* labio: francés, *labelle.*

Labén. Masculino. *Botánica.* Arbol muy elevado de Madagascar.

Labeo (Marco Antistio). Floreció en tiempo de Augusto, y gozaba de gran reputación, pasando por el primer jurisconsulto de aquella ilustrada época. Quedan muchos fragmentos de sus escritos incluídos en diferentes lugares del *Digesto.* (De Miguel y Morante.)

Etimología. Latín *Lăbĕo.*

Labeón. Masculino. *Ictiología.* Especie de pescado pequeño malacopterigio.

Laberia. Femenino. Nombre romano de mujer.

Etimología. *Laberio:* latín, *Lăbĕria. (Anthologia latina.)*

Laberínticamente. Adverbio modal. A modo de laberinto.

Etimología. *Laberíntica* y el sufijo adverbial *mente.*

Laberíntico, ca. Adjetivo. Concerniente ó parecido á un laberinto.

Etimología. *Laberinto:* latín, *lăbyrinthĭcus;* italiano, *laberíntico;* francés, *labyrinthique.*

Laberintiforme. Adjetivo. Que tiene la forma de laberinto.

Laberinto. Masculino. Lugar artificiosamente formado de calles, encrucijadas y plazuelas, para que confundiéndose el que está dentro no pueda acertar con la salida. ‖ Metáfora. Cosa confusa y enredada. ‖ *Anatomía.* La segunda cavidad del oído. ‖ *Poética.* Composición en que están colocados los versos ó dicciones de modo que por cualquier parte que se lea, se encuentra cadencia y sentido.

Etimología. Griego λαβύρινθος *(labyrinthos),* por *ramarenthos,* del egipcio *ra mare,* palabra del rey *Mare,* y el sufijo griego *inthos;* latín, *lăbyrinthus;* catalán, *laberinto;* francés, *labyrinthe;* italiano, *labirinto.* El catalán antiguo tiene *labint.*

Reseña.—1. Nombre dado por los antiguos á un conjunto de salas ó galerías numerosas, que se comunicaban unas con otras, y á todo lugar lleno de revueltas y cortado por diferentes caminos y encrucijadas, hasta el punto de ser difícil el hallar la salida. Había dos en Egipto: el de *Mendes,* atribuído á un príncipe de este nombre y situado en la isla del lago Mœris; y el de *los doce Señores,* construído al Sudeste del mismo lago, hacia el año 660 antes de Jesucristo, por Psammético y sus compañeros de poder. Este último estaba dividido en doce palacios, cada uno con doce puertas; tenía dos habitaciones; una, encima, y otra, bajo tierra, conteniendo en suma 3.000 cámaras; y en la parte subterránea, se hallaban los sepulcros de los reyes y de los cocodrilos sagrados. Este monumento existía aún en tiempos del emperador Augusto.

2. El laberinto de Creta, construído según se dice por Dédalo, conforme al modelo del de *los doce Señores,* estaba cruzado por grandes calles, y destinado á sepultura de los reyes; según la fábula, sirvió de prisión al Minotauro.

3. Hubo además el laberinto de Lemnos, donde los cabiros celebraban su culto y que, según Plinio, superaba á todos los demás en magnificencia; y un laberinto de Clusium, en Italia, vasto hipogeo, cuyo autor se cree fué Porsenna, rey de los clusinos en la Etruria.

Laberio. Caballero romano y poeta cómico, escritor de mimos, que nació el año 648 de la fundación de Roma. Se citan hasta 43 títulos de otras tantas composiciones suyas; pero sólo se han conservado algunos fragmentos que andan esparcidos en las obras de varios escritores antiguos. Cuéntase de él que Julio César le obligó á representar uno de sus mimos; y como se hubiese excusado inútilmente para no hacer una cosa tan poco digna de su edad y circunstancias, hace ver en el prólogo que se le había forzado á ello, y dice para disculparse:

Et enim ipsi dí negare cui nihil potuerunt
Hominem me denegare quis posset pati?

Se queja luego de su mala suerte, y añade:

Ergo bis tricenis annis actis sine nota,
Eques Romanus lare egressus meo.
Domum revertar Mimus!

Se venga luego en el curso de la fábula sembrándola de alusiones picantes y malignas contra el príncipe, y dice en la persona de Siro:

¡Ya no tenemos libertad, romanos!

y poco después añade:

Necesse est multos timeat quem multi timent.

Dicen que al pronunciar estas palabras, todos los espectadores fijaron sus ojos en César. Sin embargo, concluída la representación, el emperador le envió un anillo de regalo, permitiéndole dejar el teatro. Este incidente le costó muchas humillaciones á Laberio por parte de los demás caballeros, y al fin, murió en Puzoli diez meses después que Julio César, 44 años antes de Jesucristo. (De Miguel y Morante.)

Etimología. Latín *Lăbĕrius.*

Labia. Femenino familiar. La afluencia persuasiva y gracia en el hablar.—«El modo de hablar suave, perfumado y afluente. Trahe su etimología del nombre *labio,* por la afectación y movimiento de la boca con que se forman las palabras.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Etimología. *Labio:* catalán, *llabia.*

Labiado, da. Adjetivo. *Botánica.* Se aplica á la flor de una pieza entera por la base, y que por arriba se reparte en dos, alto y bajo, á manera de labios.

Etimología. *Labio:* catalán, *llabiat, da;* francés, *labié;* italiano, *labiato.*

Labial. Adjetivo. *Gramática.* Se aplica á las letras y voces que se pronuncian juntando los labios; como son la B, la P, la V, la F y la M. ‖ *Anatomía.* Lo referente á los labios, como cuando se dice: *articulación* labial. ‖ Músculo labial (músculo orbicular de los labios); músculo oval, colocado en torno de la abertura de la boca, en el espesor de los labios.

Etimología. *Labial:* francés, *labial;* italiano, *labiale.*

Labiatifloro, ra. Adjetivo. *Botánica.* De flores labiadas.

Etimología. Latín ficticio *labiātus,* labiado, y *flos, flōris,* flor: francés, *labiatiflore.*

Labida. Femenino. *Entomología.* Género de insectos himenópteros de mandíbulas muy grandes, con un solo diente.

Etimología. Griego λαβίς *(labís),* pinzas.

Labidóforo, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene una especie de tenazas en la extremidad del abdomen.

Etimología. Griego λαβίς *(labís),* pinzas, y *phorós,* que lleva: francés, *labidophore.*

Labiduro, ra. Adjetivo. *Entomología.* Calificación de los insectos que tienen la cola terminada por una especie de horquilla ó tenazas.

Etimología. Griego *labís,* pinzas, y *oúra,* cola: francés, *labidoure.*

Labina. Femenino. *Zoología.* Labio belfo ó prolongado que tienen algunos animales.

Etimología. Griego *labís,* pinzas.

Labiérnago. Masculino. *Botánica.* Arbusto de nueve á diez piés de alto,

Digitized by Google

con hojas lanceadas de color verde oscuro y lustrosas.

ETIMOLOGÍA. *Labierno.*

Labierno. Masculino. ALADIERNA.

Labihendido, da. Adjetivo. Que tiene partido el labio superior.

Labimetro. Masculino. *Obstetricia.* Instrumento que consiste en una especie de compás de proporción, adaptado á los mangos del fórceps; cuyo objeto es medir las dimensiones de la cabeza de una criatura, contenida aún en el útero.

ETIMOLOGÍA. Griego *labís*, pinzas, y *métron*, medida: francés, *labimètre.*

Labio, labios. Masculino. La parte exterior de la boca, que es carnosa, sin hueso alguno y cubre la dentadura. ‖ Metáfora. La extremidad y borde de alguna llaga, vaso ú otra cosa. ‖ CERRAR LOS LABIOS. Frase. CALLAR. ‖ MORDERSE LOS LABIOS. Frase metafórica. Mostrar uno sentimiento ó pesadumbre de hallarse burlado ó no poder ejecutar ó decir lo que desea. ‖ Frase metafórica y familiar. Violentarse para reprimir la risa ó el habla. ‖ NO DESCOSER LOS LABIOS. Frase metafórica. Guardar silencio. ‖ NO DESPEGAR Ó NO DESCOSER ALGUNO SUS LABIOS. Frase. Callar ó no contestar. ‖ NO MORDERSE LOS LABIOS. Frase metafórica y familiar. Decir su sentir con desembarazo y libertad. ‖ SELLAR EL LABIO Ó LOS LABIOS. Frase metafórica. Callar, enmudecer ó suspender las palabras.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *lăbium*, forma de *lambĕre*, lamer, cuyo verbo es voz imitativa. *(Cita de* DE MIGUEL y MORANTE.)

2. El latín *lambĕre* se refiere al griego λάπτειν *(lápteiu)*, lamer: el labio es el órgano que lame. A esta misma serie corresponde el alemán *Lippe*, labio. (LITTRÉ.)

3. La derivación es la siguiente: sanscrito *lap* (लप्), enunciar, hablar, porque el labio es el órgano de la palabra; *lâpas*, boca, discurso: lituanio, *lupa*, *lipimas;* céltico, *lap;* alemán, *Lippe;* inglés, *lip;* griego, λάπτειν *(lápteiu)*, lamer; latín, *lăbĭum*, por *lăpĭum; lambĕre*, por *lapbĕre;* italiano, *labbro;* francés, *lèvre;* provenzal, *labras;* catalán, *llabi, labi.*

Reseña.—Labio no se derivó de *lamer;* sino *lamer* de *labio,* porque el órgano que *lame*, existió antes que la acción de *lamer.*

Labio-nasal. Adjetivo. *Gramática.* Epíteto de las letras que se pronuncian con los labios y la nariz, como la *m.*

ETIMOLOGÍA. *Labio* y *nasal:* francés, *labio-nasal* y *labiale nasale.*

Labo. Masculino. *Ornitología.* Género de aves palmípedas longipennes.

ETIMOLOGÍA. Griego *labís*, pinzas.

Labor. Femenino. TRABAJO, así por la acción como por el efecto de trabajar. ‖ En las telas y otras cosas es lo mismo que DIBUJO. ‖ La obra de coser, bordar, etc., en que se ocupan las mujeres. ‖ Usado siempre con el artículo *la*, es la escuela de niñas donde aprenden á hacer labor; y en este sentido se dice ir á la LABOR, sacar la niña de la LABOR. ‖ LABRANZA, en especial por la de las tierras que se siembran. ‖ Cada una de las vueltas de arado ó cavas que se dan á la tierra. ‖ Entre los fabricantes de teja y ladrillo, cada millar de esta obra. ‖ Provincial. La simiente de los gusanos de seda. ‖ BLANCA. Entre las labores mujeriles es la que hacen en lienzo. ‖ HACER LABORES. Frase. Provincial Aragón. Tomar las medidas convenientes para la consecución de alguna cosa. ‖ METER EN LABOR LA TIERRA. Frase. Labrarla, prepararla para la sementera. ‖ VIVIR DE SUS LABORES. Frase familiar. Vivir de su trabajo; especialmente, de la costura.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *lăbor*, en relación con *lăbo, lăbāre*, estar para caer, vacilar. (DE MIGUEL y MORANTE.)

2. Littré refiere el latín *lăbor* al antiguo alemán *arapeit*; alemán moderno, *Arbeit*, del sanscrito *arabh, rabh*, obrar violentamente, moverse con rigor, cuyo origen peca de excesivamente erudito.

Derivación.— Latín *lăbo*, vacilar; *lăbor*, trabajo; italiano, *laboro*; francés, *labeur;* provenzal, *labor, laor;* catalán antiguo, *labor.*

3. La significación del vocablo latino es tan extensa como puede inferirse de los siguientes textos: LABORES *uteri*, «las labores ó trabajos del útero;» esto es, los hijos (CLAUDIO): LABORES *belli*, «los trabajos ó empresas militares» (VIRGILIO): *accrescit* LABOR, «crece la enfermedad» (PLAUTO): LABOREM *sustinere*, «sostener el peso» (VITRUBIO): *res magni* LABORES, «cosa de gran trabajo;» esto es, muy difícil (CICERÓN): *in* LABORE *meo*, «en mis infortunios» (IDEM): *sumptum et* LABOREM *insumere in rem aliquam*, «hacer gastos y esfuerzos *(labores)* para realizar alguna empresa» (IDEM): LABORES *magnas suspicere*, «soportar el peso de grandes trabajos» (IDEM): *operum* LABOREM *miratur*, «admira el trabajo de los artistas» (VIRGILIO): LABORES *Lucinæ*, «las labores de Lucina;» esto es, el parto. (IDEM.)

4. El mismo autor tiene una expresión sumamente feliz: *solis lunæque* LABORES, «las labores del sol y de la luna;» es decir, los eclipses.

5. Por consiguiente, el latín *lăbor* significa: trabajo, molestia, desgracia, sufrimiento, dolor, enfermedad, solicitud, cuidado, artificio, obra.

Laborable. Adjetivo. Lo que se puede laborear ó trabajar.

ETIMOLOGÍA. *Laborear:* francés, *labourable.*

Laborado, da. Participio pasivo de laborar.

ETIMOLOGÍA. Latín *lăbōrātus*, participio pasivo de *lăbōrāre:* catalán antiguo, *laborat, da*; francés, *labouré*; italiano, *lavorato.*

Laborador. Masculino. TRABAJADOR Ó LABRADOR.

ETIMOLOGÍA. *Laborear:* provenzal, *laborador, lahoraire, laboraire*; burguiñón, *laiborei;* francés del siglo XIII, *laboreor;* moderno, *laboreur;* italiano, *lavoratore;* latín de san Agustín, *lăbōrātor*

Laborante. Participio activo anticuado de laborar. El que labora ó trabaja.—«El oficial que trabaja en cualquier especie; particularmente, en telas y sedas.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

ETIMOLOGÍA. Latín *laborante*, ablativo de *lăbōrans, antis*, participio de presente de *lăbōrāre.*

Laborar. Activo anticuado. LABRAR.

ETIMOLOGÍA. *Laborear.*

Laboratorio. Masculino. La oficina en que se hacen las operaciones químicas, las farmacéuticas y las experiencias de la biología. ‖ Toda oficina en que se practican operaciones semejantes, como cuando decimos: «tiene un LABORATORIO de destilación.» ‖ Metáfora. Se aplica á los hechos naturales, en cuyo sentido se dice: «el LABORATORIO de la naturaleza,» para significar el seno de la tierra, de las aguas, de la atmósfera, crisol inmenso en que una química portentosa opera las primeras modificaciones de las substancias. Nada más común que oir decir: «todo se transforma en el LABORATORIO del universo;» «el astro es el LABORATORIO de la luz.» ‖ También se emplea en sentido moral, como cuando se dice: «el espíritu humano es el LABORATORIO invisible de las ideas.»

ETIMOLOGÍA. *Laborear:* catalán, *laboratori;* francés, *laboratoire;* italiano, *laboratorio.*

Laborcica, lla, ta. Femenino diminutivo de labor.

Laborear. Activo. LABRAR Ó trabajar alguna cosa. ‖ Neutro. *Marina.* Pasar y correr un cabo por la roldana de algún motón. ‖ Beneficiar las tierras ó los campos.

ETIMOLOGÍA. Latín *lăbōrāre*, forma verbal de *lăbor*, labor, trabajo: italiano, *lavorare;* francés, *labourer;* provenzal, *laborar, laorar, laurar;* catalán antiguo, *laborar;* picardo, *rabourer.*

Laboreo. Masculino. *Minas.* El trabajo que se hace en las minas para descubrir y extraer los metales. ‖ *Marina.* El orden y disposición de los que se llaman en las embarcaciones cabos de labor para el conveniente manejo en las vergas, masteleros y velamen. ‖ El cultivo de la tierra ó del campo.

ETIMOLOGÍA. *Laborear:* italiano, *lavoreccio;* francés, *labourage;* provenzal, *laboratge;* burguiñón, *laiboraige.*

Laborera. Adjetivo anticuado que se aplicaba á la mujer diestra en las labores de manos.

Laborinto. Masculino anticuado. LABERINTO.

Laborio. Masculino. LABOR Ó TRABAJO.

Laboriosamente. Adverbio de modo. Con laboriosidad.

ETIMOLOGÍA. *Laboriosa* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *lăbōriōse;* italiano, *laboriosamente;* francés, *laborieusement;* catalán, *laboriosament.*

Digitized by Google

Laboriosidad. Femenino. Aplicación ó inclinación al trabajo.

ETIMOLOGÍA. *Laborioso:* catalán, *laboriositat;* francés, *laboriosité;* italiano, *laboriosità.*

Moral de la familia.—LA LABORIOSIDAD es la gran hacienda del individuo. El hombre laborioso no puede ser pobre.

Laborioso, sa. Adjetivo. Trabajador, aficionado al trabajo, amigo de trabajar. ‖ Trabajoso, penoso. ‖ DIGESTIÓN LABORIOSA. La que se verifica de un modo lento y con cierta penosa dificultad. ‖ PARTO LABORIOSO. El que excede de veinticuatro horas y que reclama los auxilios del arte; acaso el uso de instrumentos, sin embargo de la buena disposición ó situación de la criatura.

ETIMOLOGÍA. *Labor:* latín, *labŏriōsus;* italiano, *laborioso;* francés, *laborieux;* provenzal, *laborios;* catalán, *laboriós, a.*

Labra. Femenino. *Cantería.* La acción de labrar la piedra.

Labrada. Femenino. LABRADO, por la tierra arada, barbechada y dispuesta para sembrarla al año siguiente. ‖ Plural. *Germanía.* Las hebillas.

ETIMOLOGÍA. *Labrar:* catalán, *llaurada* y *llauró: camp de* LLAURÓ; «campo de labranza:» LLAURÓ *de pa;* «tierra de labor:» *segona* LLAURÓ; «segunda vuelta.»

Labradeo. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Júpiter entre los antiguos pueblos del Asia menor.

ETIMOLOGÍA. Latín *Labrādĕus.* (PLINIO.)

Labradero, ra. Adjetivo. Lo que es proporcionado para la labor y se puede labrar.

Labradío, día. Adjetivo. LABRANTÍO.

Labrado, da. Adjetivo que se aplica á las telas ó géneros que tienen alguna labor, en contraposición de los lisos. ‖ Masculino. El campo que está labrado. Se usa más comunmente en plural. ‖ Plural. *Germanía.* Los botines ó borceguíes. ‖ Participio pasivo de labrar.

ETIMOLOGÍA. *Labrar:* catalán, *labrat, da,* pulido, a; *llaurat, da,* arado, da.

Labrador. Masculino. El que labra la tierra. ‖ Masculino y femenino. El que posee hacienda de campo y la cultiva por su cuenta. ‖ El que vive en aldea ó pueblo pequeño, y aunque no se ocupe en la labranza, tiene el traje y costumbres de los labradores. ‖ Adjetivo. Lo que trabaja ó es á propósito para trabajar. ‖ Femenino. *Germanía.* La mano. ‖ LABRADOR CHUCHERO, NUNCA BUEN APERO. Refrán con que se denota que el labrador que se distrae en la caza, adelanta poco en la labranza. ‖ LABRADOR DE CAPA NEGRA POCO MEDRA. Refrán con que se da á entender que lo que pierde á los labradores es el lujo.

ETIMOLOGÍA. *Labrador:* catalán, *llaurador, a.*

Labrador (JUAN). Pintor español de la escuela sevillana, que nació en la primera mitad del siglo XVI y murió en 1600. Fué discípulo del *divino* Morales y no pintó más que asuntos de naturaleza muerta, igualándole pocos artistas en la representación de flores y frutos. En el palacio de Madrid se ven varios *floreros* y *fruteros* hechos de su mano.

Labrador (PEDRO GÓMEZ). Diplomático español, que nació á fines del siglo último y murió en 1845. Asistió al Congreso de Viena, cuyas actas se negó á firmar, por creer menoscabada en ellas la dignidad de España: pasó al servicio del Pretendiente, á la muerte del rey Fernando VII, y fué empleado por aquél en varias negociaciones. Dejó un opúsculo *sobre el Congreso de Viena.*

Labradora. Femenino. En la germanía significa la mano. (JUAN HIDALGO, *en su Vocabulario.*)

Labradorcico, ca, llo, lla, to, ta. Masculino y femenino diminutivo de labrador, ra.

Labradoresco, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á labrador y es propio de él.

Labradorita. Femenino. *Mineralogía.* Variedad de feldespato, que abunda en las costas del Labrador.

ETIMOLOGÍA. *Labrador:* francés, *labradorite, labrador.*

Labrandera. Femenino anticuado. La mujer que sabía labrar ó hacer labores mujeriles.

Labrante. Masculino. El que entalla las piedras.

ETIMOLOGÍA. *Labrar.*

Labrantín. Masculino. El labrador de poco caudal.

Labrantío, tía. Adjetivo que se aplica al campo ó tierra de labor.

Labranza. Femenino. El trabajo de cultivar la tierra. ‖ La agricultura y arte de labrar las tierras, ó la profesión de labrador. ‖ Hacienda de campo ó tierras de labor. ‖ Anticuado. Labor ó trabajo de cualquier arte ú oficio.

ETIMOLOGÍA. *Labrar:* catalán, *llauransa.*

Labrar. Activo. Trabajar en algún oficio. ‖ Trabajar alguna materia reduciéndola al estado ó forma conveniente para usar de ella; y así se dice: LABRAR la madera, LABRAR plata, etcétera. ‖ Cultivar la tierra. ‖ ARAR. ‖ EDIFICAR ó mandar edificar. ‖ Coser ó bordar ó hacer otras labores mujeriles. ‖ Neutro. Hacer fuerte impresión en el ánimo alguna cosa, y en especial cuando es gradual y durable.

ETIMOLOGÍA. *Laborear:* catalán antiguo, *labrar,* pulir; moderno, *llaurar,* arar, beneficiar la tierra.

Labrax. Masculino. *Ictiología.* Pescado conocido vulgarmente con el nombre de lobo marino.

ETIMOLOGÍA. *Labro.*

Labrero, ra. Adjetivo que se aplica á las redes de cazonal, ó que sirven para la pesca de los cazones.

ETIMOLOGÍA. *Labro.*

Labriego. Masculino. El aldeano y labrador rústico.

ETIMOLOGÍA. *Labrar.*

Labriello. Masculino anticuado diminutivo de labro, por labio.

ETIMOLOGÍA. Latín *lăbĕllum.* (CICERÓN.)

Labro. Masculino anticuado. LABIO. ‖ *Ictiología.* Pescado agradable y de variados colores. ‖ *Zoología.* Labio superior de los mamíferos. ‖ *Entomología.* La pieza que forma la extremidad del pico, en los insectos, y que hace las veces de labio superior. ‖ *Conquiliología.* Borde extremo de una concha univalva.

ETIMOLOGÍA. Latín *labrus,* forma de *labrum,* labio, por semejanza de figura: francés, *labre,* género de pescados que tienen los *labios* dobles y carnosos.

Labroideo, deo. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido al labro.

ETIMOLOGÍA. *Labroides.*

Labroides. Masculino plural. *Ictiología.* Familia de pescados, cuyo tipo es el género labro.

ETIMOLOGÍA. Latín *labrus,* labro, y el griego *ĕidos,* forma: francés, *labroïdes.*

Labrusca. Femenino. La vid silvestre.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *labrusca:* catalán, *llambrusca:* francés, *labrusque, lambuche, lambrusque;* Berry, *lambreuche;* italiano, *lambrusca;* del latín *labrūsca,* viña silvestre.

Laca. Femenino. Especie de goma resinosa, muy encarnada, que elaboran sobre las ramillas de un árbol de la India oriental y de Méjico ciertos insectos, y que regularmente se trae en granos pegados á los palillos de dichas ramillas. ‖ Color rojo que se hace del extracto de la cochinilla, de la raíz de la rubia y del palo del Brasil. ‖ En general suelen dar este nombre los pintores á los colores que se extraen de varios vegetales.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *lakshá,* insecto que da esa especie de goma: *lahtaka,* la laca; caldeo, *laka;* árabe-persa, *lakk* y *lāk* (لاك); italiano, *lacca;* francés, *laque;* provenzal, *laca;* catalán, *llaca.*

Reseña.—1. Los indios de la costa del Malabar la denominan *cainlacca,* cuyo primer elemento es el malayo *kayou* (كايو), que significa árbol.

2. Los árabes aplican tambien el nombre *lakk, louk, likk,* á ciertas substancias colorantes, análogas á la LACA. *(Herbarium Amboinense.)*

Lacaísimo. Masculino familiar. LACAYO. (CABALLERO,)

Lacambra y Larroca (JOSÉ ANTONIO). Médico español, que nació á principios del siglo XVIII y murió en 1776. Fué profesor de anatomía en Zaragoza, médico del hospital de Gracia de la misma ciudad, director de su anfiteatro anatómico y socio de la Academia de Oporto. Dejó, entre otras obras, las siguientes: *Materia medicæ alphabetica sinopsis* y *Operación médico teórico práctica.*

Lacargama. Femenino. *Botánica.* Planta de hojas parecidas á las de la

Digitized by Google

buglosa silvestre, con flores purpúreas y semilla cenicienta.

Lacatana. Femenino. *Botánica.* Variedad del banano, cultivado en Filipinas.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Lacato. Masculino. *Química.* Combinación del ácido láccico con una base.

Lacayatriz. Femenino familiar. CRIADA.

ETIMOLOGÍA. *Lacayo.*

Lacayo. Masculino. Criado de librea cuya principal ocupación es seguir á su amo á pie, á caballo, ó ya en la trasera del coche, ya en el pescante del mismo, según sea su construcción. ‖ Anticuado. El mozo de espuelas. ‖ Anticuado. Soldado ligero de á pie, de dos que acompañaban como escuderos á los caballeros y ricos hombres en la guerra y otros lances de empeño. ‖ Lazo de cinta que llevaban las mujeres colgado de la camisa ó jubón.

ETIMOLOGÍA. Voz de incierto origen, pues unos la sacan del etíope, otros del latín, del vascuence, del griego moderno, del italiano, del godo, del árabe, del alemán, etc. Su primera acepción fué *mozo de espuelas,* que va delante del señor cuando éste monta á caballo. «Es vocablo alemán, añade Covarrubias, introducido en España por la venida del rey Filipo, que antes no se conocía.» Lope de Vega, en una de sus comedias, queriendo burlarse sin duda de las etimologías de sonsonete, descompone *lacayo* de *aca* (haca) y *ayo.*

Tú llevarás tu *aca,*
pues yo seré de *aca* el *ayo,* y creo
que porque enseña, y es del *aca* el *ayo,*
le dieron este nombre de *Lacayo.*
(MONLAU.)

Derivación.—Catalán *alacayo, lacayo;* francés del siglo XV, *laquariz,* en Du Cange; *halagues, alagues, alacays, lacays,* en el mismo autor; siglo XVI, *laquais,* forma moderna; italiano, *lacché.*

1. «*Lacayo* representa una forma de *laca,* aludiendo á que el traje de los primitivos lacayos era rojo.» (Anónimo.)

2. Latín *leccāre,* lamer, golosinear, de donde proceden el provenzal *lez, lacai,* goloso; antiguo portugués, *lecco.* (DÍEZ.)

3. Arabe *lacaa,* exponer; *lacayo* quiere decir expósito. (HERBELOT.)

4. «Latín *lăqueāre,* sujetar; de *lăqueus,* nudo, derivado de *lax, lăcis,* lazo.» (Anónimo.)

Forma.—«El francés *laquais* es una forma idéntica del latín *lăqueus, lăqueāre.*»

Sentido.—«El *lacayo,* gente enganchada para la guerra, significa amarrado, sujeto.»

5. Arabe *lakiyy,* sirviente, criado. (PIHAU.)

Primera etimología.—*Lacayo* no puede derivarse de *laca,* porque *laca* es vocablo del siglo XVI, mientras que *lacayo* aparece á principios del siglo XV.

Segunda.—El latín *leccāre,* lamer, hubiera producido *lecayo, leccayo, lequais, lecchè,* de cuyas formas no hay ejemplo. Por otra parte, la significación de goloso, que Díez atribuye al vocablo en cuestión, no se relaciona con el sentido histórico de la voz *lacayo.*

Tercera.—El árabe *lacaa,* exponer, no está conforme con el significado etimológico del nombre propuesto.

Cuarta.—La simetría que se nota entre el latín *lăqueus,* nudo, y el francés *laquais,* hombre sujeto al servicio de otro, no tiene ninguna significación, puesto que la forma radical no es *laquais,* sino *laquariz, halagues, alagues, alacays, lacays;* lo cual demuestra que el vocablo francés se deriva del español *lacayo.*

Quinta.—Arabe *lakiyy,* servidor, dependiente.

Forma.—La *k* árabe es evidentemente la *c* del vocablo español, del mismo modo que las dos *yy* de *lakiyy* son la *y* de *lacayo* y *lacays,* cuya última forma se encuentra en Du Cange. Puede asegurarse que la *y* griega del vocablo francés es la *y* del vocablo español; así como la *y* del vocablo español representa sin duda las dos *yy* del nombre árabe.

Sentido.—El primer lacayo era una especie de escudero que acompañaba á su señor á la guerra, de donde viene al francés *laquais* la significación de gente enganchada ó de soldado, que tiene en los antiguos textos. La etimología de Pihau es la que más se ajusta al espíritu y á la letra del vocablo en cuestión.

Lacayota. Femenino. *Botánica.* Planta trepadora de la América, y el fruto de la misma.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Lacayuelo. Masculino diminutivo de lacayo.

Lacayuno, na. Adjetivo familiar. Lo perteneciente al lacayo.

Láccico, ca. Adjetivo. *Química.* ÁCIDO LÁCCICO. Ácido que existe en la laca en estado natural, ó sea en bastones.

ETIMOLOGÍA. *Laca:* francés, *laccique.*

Laccina. Femenino. Substancia resinosa pura que forma la base de las lacas del comercio.

ETIMOLOGÍA. *Laca:* francés, *laccine.*

Laccífero, ra. Adjetivo. Que produce goma laca.

ETIMOLOGÍA. *Laca* y *ferre,* llevar ó producir.

Lacear. Activo. Adornar con lazos. ‖ Atar con lazos. ‖ Disponer la caza para que venga al tiro tomándole el aire.

ETIMOLOGÍA. *Lazo:* provenzal, *lassar, lachar;* valón, *lèsi;* namurés, *lâsi;* italiano, *allacciare;* francés, *lacer.*

Laceario, ria. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene la cola comprimida.

ETIMOLOGÍA. *Lazo,* por semejanza de forma.

Lacedemón. Adjetivo. LACEDEMONIO. ‖ *Mitología.* Hijo de Júpiter y de Taygeta, que dió su nombre á Esparta, donde fué el cuarto rey. Los lacedemonios le atribuían la introducción del culto de las gracias en Grecia.

ETIMOLOGÍA. Latín *Lăcĕdæmon, Lăcĕdæmŏnis,* hijo de Júpiter y de Taygeta, fundador de una ciudad célebre que se llamó *Lacedemonia.*

Lacedemonia. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de la Grecia, en el Peloponeso, célebre por sus leyes, por sus hazañas, por sus conquistas y sus costumbres.

ETIMOLOGÍA. *Lacedemón:* latín, *Lăcĕdæmŏnĭa;* catalán, *Lacedemonia;* francés, *Lacédémone;* italiano, *Lacedemonia.*

Reseña.—Uno de los dos nombres que se daban á la ciudad de Esparta. No obstante, el nombre de LACEDEMONIOS se aplicaba principalmente á los habitantes del territorio de Esparta; y el de *espertiates* ó *espartanos,* á los de la ciudad.

Lacedemónico, ca. Adjetivo. Concerniente á los lacedemonios.

Lacedemonio, nia. Adjetivo. El natural de Lacedemonia y lo perteneciente á ella.

ETIMOLOGÍA. *Lacedemonia:* latín, *lăcĕdæmŏnĭus;* italiano, *lacedemonio;* francés, *lacédémonien;* catalán, *lacedemoni, a.*

Lacepede (BERNARDO GERMÁN ESTEBAN DE LAVILLE, *conde de).* Célebre naturalista francés, que nació en Agen el 26 de Diciembre de 1756, y murió en Epinay, cerca de Saint-Denis, el 6 de Octubre de 1825. Era hijo de Juan José Medard de Laville, lugarteniente del senescalato y tomó su nombre de una heredad que le había legado al morir un tío suyo. Su padre, viudo, le educó con una ternura y un cuidado infinito, escogiendo con las más escrupulosas precauciones lo mismo sus amigos que sus lecturas. A los doce años, según su propia confesión, LACEPEDE no tenía la menor idea del mal. De estas primeras costumbres de su juventud le quedó un tinte general de optimismo que se extendía á todos sus juicios sobre los hombres y sus actos, uniéndose á esta benevolencia, un tanto frívola, un ardiente deseo de hacerse útil á cuantos le rodeaban. Las dos pasiones, entre las cuales se dividió su vida, fueron la historia natural y la música. Los consejos de Buffón y de Gluck no contribuyeron poco á desarrollar estas dos aficiones. Adolescente era todavía cuando envió á Gluck algunos trozos de la partitura de *Armida,* asunto que pensaba tratar cuando supo que el ilustre maestro se ocupaba en ponerle en música. Aquella partitura le valió elogios, tal vez un poco exagerados, lo mismo que un mediano trabajo sobre la electricidad, que había remitido al mismo tiempo á Buffón. Exaltado por estos primeros aciertos, corrió á París. Al día siguiente de su llegada, después de haber sido acogido con la mayor cordialidad por los dos maestros objetos de su culto, almorzó en casa del arzobispo de Lyon, su deudo, y se vió allí rodeado por lo más escogido en las artes y en las ciencias. Gluck le llevó á su casa y le hizo oir su *Alcestes.* Un príncipe alemán le procuró

Digitized by Google

poco después un despacho de coronel en un regimiento, y por más que no llegara á tomar posesión de su cargo, su nueva posición le permitió presentarse dignamente en la sociedad. De 1781 á 1785, publicó una *Poética de la música* que fué muy bien recibida y que le valió las felicitaciones del rey de Prusia, así como diversos opúsculos sobre la electricidad y la física general, que le aseguraron más y más el afecto de Buffón. Este le propuso entonces continuar su *Historia natural de los animales*, y para que pudiera entregarse libremente á estos trabajos, le alcanzó una plaza en el gabinete de historia natural del rey. LACEPEDE publicó en 1788, algunos meses antes de la muerte de Buffón, el primer volumen de su *Historia de los cuadrúpedos ovíparos*, y al siguiente año el segundo, que trata de las serpientes. «Esta obra, dice Cuvier, marca el progreso que habían hecho las ideas iniciadas hacía cuarenta años acerca de la historia natural. En ella no se ven las huellas de esa antipatía hacia los métodos y las nomenclaturas, de que Buffón se había dejado arrastrar. LACEPEDE establece clases, órdenes, géneros; caracteriza con la mayor precisión las subdivisiones y enumera con cuidadoso esmero las especies que deben agruparse en ellas.» A decir verdad, el plan estaba mejor concebido que ejecutado; las subdivisiones adoptadas por LACEPEDE estaban fundadas en caracteres más aparentes que verdaderamente científicos; pero esto no quiere decir en modo alguno que su nueva manera de ver las cosas no diera resultados felicísimos para la ciencia. A semejanza de muchos hombres de su país, aplaudió los primeros actos de la Revolución, cuyas consecuencias no podía prever, y se dejó llevar por el movimiento mucho más allá que la mayor parte de los nobles que se mostraron partidarios de las nuevas ideas. Llevado sucesivamente á la presidencia de su sección, á una comandancia en la guardia nacional, al Consejo general del departamento de París, á la Asamblea constituyente y á la legislativa, que presidió un momento, desplegó en estas funciones las cualidades de su carácter, á la vez firme y benévolo. Obligado á huir durante el Terror, le costó mucho trabajo verse separado de sus estudios y quiso volver á París; pero Robespierre, á quien consultó con este objeto, respondió prudentemente: «Si está en el campo, bien está allí.» Siguiendo este consejo, no volvió á París hasta después del 9 Termidor en que lo hizo con el título de *discípulo de la Escuela normal*, título extraño si se tiene en cuenta su edad que frisaba en los 40 años y sus grandes obras, y que tomaron con él Bougainville, Wailly, Fourier y el mismo Laplace. La junta de los nuevos profesores del Museo se apresuró á llevarle á su seno, pidiendo para él la creación de una nueva cátedra relativa á la historia natural de los reptiles y de los peces. LACEPEDE obtuvo en ella un éxito brillante, al cual debió ser llamado muy pronto al Instituto, de cuyo cuerpo fué uno de los primeros secretarios en 1797 y 98. En esta época contrajo matrimonio con madame Gautier, hermana del general Jubé, adoptando el hijo que ella tenía de su primer matrimonio. Desde entonces se le ve completamente consagrado á sus primeros trabajos. De 1789 á 1803 publica los cinco volúmenes de la *Historia de las mariposas*, su obra más importante, á la cual sigue, en 1804, la *Historia de los cetáceos*. Pero de nuevo, y por un llamamiento de Bonaparte, vuelve á entrar en la carrera política. Por más que LACEPEDE, á nombre del Instituto, hubiese jurado odio á la monarquía en manos del presidente de los Quinientos, su republicanismo era demasiado débil para rechazar las ofertas del usurpador. Nombrado senador en 1799, presidente del Senado en 1801, gran canciller de la Legión de Honor en 1803, senador perpetuo en 1804 y ministro de Estado el mismo año, supo conquistarse en el desempeño de sus diversas funciones una reputación de hombre de Estado tan hábil como íntegro. Sin embargo, una sombra oscurece estas virtudes. Siguiendo al que había empezado por reconocer como tirano, sus arengas están impregnadas de una sumisión que se parece al servilismo. Después de la caída de Napoleón, se apresuró á felicitar á Luis XVIII, en Saint-Ouen, y quedó en extremo satisfecho de la acogida que se le hizo. Nombrado individuo de la Cámara de los pares, pero privado del título de gran canciller, que le concedieron los *Cien días*, mostró por el rey, en la segunda restauración, la misma adhesión que había mostrado al emperador, y apreciado como hombre de ciencia, pero no muy bien quisto como hombre político, acabó sus días de una fiebre variolosa. Además de las obras de que hemos hablado ya, se conservan en las *Memorias del Instituto*, los *Elogios* de Dolomieu, Daubenton y Vandermonde; algunas *Memorias sobre el órgano de la vista en los peces;* una *Nueva tabla metódica* para la clasificación de las aves, otra *Sobre los mamíferos*, y otra *Sobre los mirmecófagos*, así como en los *Anales del Museo*, diversas monografías de animales no descritos anteriormente y otros trabajos dignos de aprecio. Dedicado á otra clase de estudios, publicó también una *Historia general de la Europa* (18 volúmenes en 8.°), que no apareció hasta después de su muerte, y una obra titulada *Anales de la naturaleza*, igualmente póstuma. Desmarest ha publicado las *Obras completas de historia natural de* LACEPEDE, *con la sinonimia de los más célebres autores modernos* (1826, 11 volúmenes en 8.°). Como músico, la reputación de LACEPEDE no parece estar fundada más que en *complacencias de salón*. Había compuesto un gran número de óperas: *Omfale*, *Scanderberg* y *Alcina*, una *misa de requiem*, y había puesto en música diversos pasajes del *Telémaco* de Fenelón; pero si no hubiera contado con otros títulos, decididamente éstos no hubieran hecho pasar su nombre á la posteridad.

Lacer. Masculino anticuado. LACERIA.

Lacera. Masculino anticuado. GUARDA.

Lacerable. Adjetivo. Que puede ser lacerado.

ETIMOLOGÍA. *Lacerar:* francés, *lacérable;* italiano, *lacerabile*, del latín *lăcĕrābĭlis*.

Laceración. Femenino. La acción y efecto de lacerar.

ETIMOLOGÍA. *Lacerar:* latín, *lăcĕrātĭo*, la acción de maltratar ó de romper; forma sustantiva abstracta de *lăcĕrātus*, lacerado: francés, *lacération;* italiano, *laceramento, lacerazione*.

Laceradamente. Adverbio de modo. Con laceración.

ETIMOLOGÍA. *Lacerada* y el sufijo adverbial *mente*.

Lacerado, da. Adjetivo. Infeliz, desdichado. ‖ Contagiado del mal de san Lázaro.

ETIMOLOGÍA. Latín *lăcĕrātus*, hecho pedazos; participio pasivo de *lăcĕrāre*, lacerar: italiano, *lacerato;* francés, *lacéré*.

Lacerador. Masculino anticuado. Acostumbrado á trabajos, capaz de resistirlos.

ETIMOLOGÍA. *Lacerar:* latín, *lăcĕrātor;* italiano, *laceratore*.

Lacerar. Activo. Lastimar, golpear, magullar, herir. Se aplica también á cosas inanimadas, como la honra, la reputación. ‖ Anticuado. Escasear, ahorrar, gastar poco. ‖ Anticuado. Penar, pagar algún delito. ‖ Metáfora antigua. Perjudicar, poner en mal á alguna persona con otra. ‖ Neutro anticuado. Padecer, pasar trabajos.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *uraṛc*, hacer jirones; eólico, βράκος *(brákos)*, jirón; griego, λάκερος *(lákeros)*, desgarrado; λάκος *(lákos)*, desgarradura; λακεῖν *(lakeîn)*, desgarrar; latín, *lăcer*, hecho pedazos; *lăcĕrāre*, romper; italiano, *lacerare;* francés, *lacérer*.

Lacerarse. Recíproco. Mortificarse, despedazarse.

La Cerda (ALFONSO DE). Infante de Castilla, hijo de Fernando de la Cerda y nieto de Alfonso el *Sabio;* llamado el *Desheredado*. Hizo varios esfuerzos para sentarse en el trono de Castilla y en 1303 se retiró á Francia, donde Carlos el *Hermoso* le dió la baronía de Lunel, en la que murió en 1327. Tuvo dos hijos, Luis y Carlos, el primero de los cuales fué almirante; y el segundo, condestable de Francia, que, nombrado por Juan el *Bueno* en 1350, se atrajo más tarde el odio de Carlos el *Malo*, rey de Navarra, y fué muerto por orden suya en 1354. Tuvo además otro hijo llamado Juan, muerto en 1356 por Don Pedro I de Castilla.

La Cerda (FERNANDO DE). Infante de Castilla, hijo de Alfonso el *Sabio* y padre del anterior, que nació en 1254

Digitized by Google

y recibió el sobrenombre, que después quedó como apellido de su familia, por ser en extremo velludo. Se casó en 1269 con Blanca de Francia, hija de San Luis, asistiendo á las bodas Felipe el *Atrevido*, su cuñado, Eduardo, heredero de Inglaterra, y el rey de Granada. Encargado de la regencia durante una ausencia de su padre, murió en Villarreal en 1275, dejando dos hijos, Alfonso y Fernando, conocidos con el nombre de *infantes de la Cerda*, que fueron despojados de la sucesión por su tío Sancho IV el *Bravo*.

Lacerear. Neutro anticuado. LACERAR, por padecer, pasar trabajos.

Laceria. Femenino. Miseria, pobreza. ‖ Trabajo, fatiga, molestia. ‖ Anticuado. Enfermedad de san Lázaro.

ETIMOLOGÍA. 1. *Lázaro:* catalán antiguo, *llatzeria*, miseria; *llatzeriament*, daño; *llatzeriar*, dañar. No es posible separar estas formas de *Llátzer*, Lázaro.

2. El latín *lăcĕrĭa*, que se halla en las inscripciones, significa parte desgarrada, restos, cenizas; forma evidente de *lăcĕrāre*, lacerar.

Lacería. Femenino anticuado. Conjunto de lazos.

Lacerio. Masculino anticuado. LACERIA.

Lacerioso, sa. Adjetivo anticuado. El que padece laceria ó miseria.

Lacerna. Femenino. *Antigüedades.* Especie de manto que usaban los romanos.

ETIMOLOGÍA. Latín *lăcērna*, gabán que se ponían los romanos sobre la toga ó túnica contra las lluvias y el frío; derivado de *lax, lăcis*, lazo, porque se sujetaba al hombro con un broche, *lazo* ó nudo, á guisa de clámide: francés, *lacerne*.

Reseña.—Especie de toga cuadrangular, larga, casi siempre menos ancha que la verdadera toga, y que se sujetaba ó ceñía sobre el pecho. Fué usada como vestidura militar en los primeros siglos de Roma, y reemplazó frecuentemente á la toga en tiempo de los emperadores, desde el principado de Augusto. Era generalmente de lana blanca y de púrpura las más ricas.

Lacertiano, na. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene analogía con el lagarto.

ETIMOLOGÍA. *Lagarto:* francés, *lacertiens*.

Lacertiforme. Adjetivo. *Historia natural.* En forma de lagarto.

ETIMOLOGÍA. Latín *lăcerta* y *lăcertus*, lagarto, y *forma*, forma.

Lacertinido, da. Adjetivo. *Zoología.* Parecido al lagarto.

ETIMOLOGÍA. *Lacertiano.*

Lacertino, na. Adjetivo. Concerniente al lagarto.

ETIMOLOGÍA. *Lacertiano.*

Lacerto. Masculino anticuado. LAGARTO.

Lacertoide. Adjetivo. *Zoología.* Parecido á un lagarto.

ETIMOLOGÍA. *Lagarto* y el griego *εἶδος*, forma.

Lacertoso, sa. Adjetivo. *Medicina.* MUSCULOSO. ‖ FORNIDO.

ETIMOLOGÍA. *Lacerto.*

Lacetano, na. Masculino y femenino. Nombre de unos antiguos habitadores de España.

ETIMOLOGÍA. Latín *lacetāni*, los habitantes del territorio de Lérida, en Cataluña (CÉSAR): catalán, *lacetá, na.*

Lacinación. Femenino. Desgarradura.

ETIMOLOGÍA. *Lacinia.*

Lacinar. Activo. Desgarrar. ‖ Metáfora. Disipar, malgastar.

ETIMOLOGÍA. *Lacinia.*

1. Lacinia. Femenino. Añadidura, ribete. ‖ Metáfora. Proposición añadida á otra principal, cuyo sentido quedaría incompleto, si se quitase aquélla.

ETIMOLOGÍA. *Laciniado:* latín, *lăcĭnĭa*, ribete con que se guarnece el vestido, extremidad, orla; *lăcĭnĭōsus*, dividido en ondas por la orilla.

2. Lacinia. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Juno.

ETIMOLOGÍA. Latín *Lăcĭnĭa;* de *Lăcĭnĭum*, cabo de las columnas, promontorio de Calabria, en donde Juno tenía un templo que fundó Hércules.

Reseña.—El promontorio se llamó *Lăcĭnĭum*, aludiendo al nombre del ladrón á quien mató Hércules.

Laciniado, da. *Botánica.* Epíteto que se da á las hojas recortadas de las plantas.

ETIMOLOGÍA. Griego λαχεῖν *(lakeīn)*, fracturar; λαχίς *(lakis)*, segmento: latín, *lăcĭnĭa*, franja, tira, pedazo; francés, *lacinié*.

Laciniana (TABLA). *Epigrafía.* Inscripción que contenía el sumario de la invasión cartaginesa en Italia durante la segunda guerra púnica. Estaba redactada en lengua púnica y griega, y grabada sobre planchas de bronce, fijadas en un altar cerca del templo de Juno, en el *cabo Lacinium;* hoy, *cabo de las Columnas.* Aníbal erigió el altar é hizo grabar dicha inscripción el año 547 de Roma, 206 antes de Jesucristo. Esta inscripción se ha perdido.

Lacinifloro, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene pétalos recortados.

ETIMOLOGÍA. Latín *lăcĭnĭātus*, dividido, y *flos, flŏris*, flor.

Lacinifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene hojas laciniadas.

ETIMOLOGÍA. Latín *lăcĭnĭātus*, dividido, y *fŏlĭātus;* de *fŏlium*, hoja: francés, *lacinifolié*.

Laciniforme. Adjetivo. *Historia natural.* En forma de franja.

ETIMOLOGÍA. *Laciniado* y *forma.*

Lacinio. Masculino. *Tiempos heroicos.* Ladrón italiano de la Magna Grecia, que fué muerto por Hércules, á quien había querido robar los bueyes de Gerión. Su nombre ha quedado al *Capo* LACINIO, donde el vencedor levantó un templo á Juno *Laciniana.*

ETIMOLOGÍA. Latín *Lăcĭnĭas.*

Laciniura. Femenino. *Botánica.* Cortadura larga, estrecha é irregular.

ETIMOLOGÍA. *Lacinia:* francés, *laciniure*.

Lacinula. Femenino. *Botánica.* Punta derecha de los pétalos de las umbelíferas.

ETIMOLOGÍA. *Lacinia*, diminutivo.

Lacio. Masculino. *Geografía antigua.* El país latino, la campaña de Roma; y extensivamente, la Italia. (VIRGILIO.) ‖ *Historia romana.* El derecho del Lacio *(jus* LATII); el derecho de todos los pueblos agregados á la República romana. (TÁCITO, ASCONIO.)

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *Lătium*, forma de *lātus*, costa, ribera, orilla, tronco del cuerpo.

2. Los autores que lo derivan de *lātus*, ancho, no han tenido en cuenta la diversidad de prosodia, que hace evidente la diversidad de raíz. Si *Lătium* viniese de *lātus*, sería *Lātium*, ortografía bárbara.

3. *Lătus*, lado, orilla, representa *lătēre*, ocultar: *lātus*, ancho, extenso, representa *lātum*, llevado lejos, supino de *ferre*, llevar.

Lacio, cia. Adjetivo. Marchito, ajado. ‖ Flojo, descaecido, sin vigor.

ETIMOLOGÍA. *Laxo.*

SINONIMIA. *Lacio, marchito, ajado.* La palabra *lacio* se aplica á todo lo que pierde su brillo por el tiempo; *marchito*, á la destrucción de las mejores cualidades de una cosa, y *ajada*, á esta misma destrucción producida por un cuerpo extraño. Una flor que esté en el tallo ocho ó nueve días, se pone *lacia:* una rosa que llegó á su fin, se pone *marchita:* un clavel, que ha sufrido la lluvia de un día, ó fué pisado por un animal, se pone *ajado.* De aquí procede que, aplicadas estas palabras en sentido figurado, se diga *lacio* de un semblante pálido que revela alguna oculta enfermedad ó dura pesadumbre; *marchita*, la hermosa que ha perdido la belleza, y *ajado*, el rostro del hombre anciano que ha tenido una vida desordenada. (LÓPEZ PELEGRÍN.)

Lacistémeo, mea. Adjetivo. *Botánica.* Análogo al lacistemo.

Lacistemo. Masculino. *Botánica.* Arbolillo de la América meridional, perteneciente á la familia de las urticeas.

ETIMOLOGÍA. Griego λαχίς *(lakis)*, división, segmento, y στέμμα *(stémma)*, corona.

La Condamine (CARLOS MARÍA DE). Sabio viajero y profundo geógrafo que nació en París en 1701 y murió en 1774. Siendo muy joven, quiso emprender la carrera de las armas y sentó plaza como voluntario en el ejército. Sin embargo, disgustado muy pronto del servicio militar, abandonó, en cuanto le fué posible, el uniforme y entró como químico-ayudante en la Academia de Ciencias. Su asiduidad y sus conocimientos le granjearon muy pronto una alta estimación, á la que debió el que se le designara para formar parte de la expedición que Bouguer debía hacer al Ecuador en 1736, para determinar la magnitud y la figura de la tierra. En este viaje, que duró diez años, no mostró menos sagacidad que valor. Pero á su vuel-

Digitized by Google

ta, como quiera que sin contar con nadie publicara sus observaciones, se enemistó con sus colegas, contra los que tuvo que emprender, para defenderse, una larga polémica, en la que triunfó, poniendo de su parte la sátira, que su ingenio punzante y perspicaz sabía usar con tanta delicadeza como oportunidad y gracejo. Dotado de una curiosidad insaciable, unida á un profundo saber y á una copiosa suma de conocimientos científicos, hizo después otros varios viajes por su propia cuenta y fué recibido en 1760 en la Academia Francesa. Las principales obras de tan ilustre viajero son: *Breve relación de un viaje al interior de la América meridional* (1745); *La figura de la tierra determinada por M. M. de La Condamine y Bouguer* (1749); *Diario del viaje hecho al Ecuador por orden del rey* (1751); *Historia de las pirámides de Quito* (1751), y diversos *opúsculos sobre la inoculación*, reunidos en dos volúmenes. También se conservan de él algunas poesías y otros escritos puramente literarios de escaso valer.

Laconia. Femenino. *Geografía antigua.* Provincia del Peloponeso, cuya capital era Esparta.

Etimología. Latín *Lăcōnĭa:* italiano, *Laconia;* francés, *Laconie;* catalán, *Lacónia.*

Lacónicamente. Adverbio de modo. Breve, concisamente.

Etimología. *Lacónica* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *lacónicament;* francés, *laconiquement;* italiano, *laconicamente.*

Laçónico. Masculino. *Antigüedades.* Especie de estufa colocada junto al sudario *(cuarto de sudor)* de un baño, entre los antiguos romanos, y destinada á aumentar el calor.

Etimología. Latín *lăcōnĭcum,* en Vitrubio, con el mismo significado.

Lacónico, ca. Adjetivo. Conciso, breve, compendioso. Dícese por lo regular del estilo.—«Dícese siempre del estilo, atendiendo al modo de hablar que tenían los Lacedemonios, los cuales afectaban concisión en su estilo. Es voz latina; *Laconicus.*» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Etimología. *Laconio:* griego λακωνικός *(lakōnikós);* latín, *lăcōnĭcus;* catalán, *lacónich, ca;* francés, *laconique;* italiano, *laconico.*

Laconio, nia. Sustantivo y adjetivo. Natural y propio de la Laconia, antiguo país de la Arcadia.

Etimología. Griego λάκων *(lákōn),* lacedemonio: latín, *lăco* y *lăcon, ōnis;* francés, *laconien.*

Laconismo. Masculino. La propiedad del estilo lacónico.—«Una de las figuras retóricas viciosas, la cual se comete abreviando tanto la razón, que queda oscuro el sentido de lo que se quiere dar á entender.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Etimología. *Lacónico:* griego λακωνισμός *(lakonismós);* italiano, *laconismo;* francés, *laconisme.*

Reseña.—Del griego *lakón,* laconio ó lacedemonio. Laconismo vale concisión, brevedad, por cuanto éstas eran las cualidades que distinguían el modo de hablar y el estilo *lacónico* ó de los *laconios,* lacedemonios ó espartanos. (Monlau.)

Laconizar. Neutro. Hablar con laconismo.

Etimología. *Lacónico:* griego λακωνίζειν *(lakōnízein);* italiano, *laconizzare.*

Lacordaire (Juan Bautista Enrique). Célebre predicador de la orden de santo Domingo, que nació en 1802 en Recey-sur-Ource (Costa de Oro), y murió en Soréze en 1861. Era hijo de un médico é hizo sus estudios en el liceo de Dijon, primero; luego, en la universidad de aquella ciudad; y, por último, en París, donde recibió el título de abogado. En 1824 entró en el seminario de San Sulpicio, fué ordenado en 1827 y llenó sucesivamente las funciones de capellán en el convento de la Visitación, de París, en el colegio de Juilly y en el colegio de Enrique IV (después, liceo Napoleón). Ambicionando la gloria de los misioneros, se disponía á partir para América cuando la revolución de 1830 estalló, y habiendo tenido ocasión de ver á Lamennais en Bretaña, le decidió á trabajar con él en *El Porvenir,* nuevo diario que apareció el 20 de Febrero de 1830. La doctrina que sustentaba aquel periódico era la separación de la Iglesia y el Estado, un clero dotado por los fieles y no por la nación, la libertad de la enseñanza y de la prensa, y el reconocimiento de las nacionalidades de Italia, Bélgica y Polonia. Lacordaire desplegó en el desarrollo de estas ideas una elocuencia, una pasión, un calor y un talento verdaderamente notables; pero *El Porvenir* tenía demasiada franqueza y bien pronto se le citó ante los tribunales. Lacordaire compareció tres veces y lamentó los males de la presión ejercida sobre el pensamiento con tal elocuencia, que el tribunal se vió precisado á absolver. En 1832, una *encíclica* del Papa condenó las ideas sustentadas por *El Porvenir,* de cuyas resultas *Lamennais* y Lacordaire fueron en persona á Roma con objeto de defenderse; pero como quiera que sus descargos no fueron oídos, nuestro personaje se sometió á los decretos pontificios, y desde entonces, no pensando en otra cosa que en llenar sus deberes sacerdotales, volvió á París á ocupar el puesto de capellán de la Visitación, que había abandonado. Su carrera de predicador empezó en París en 1834, ante los discípulos del colegio Estanislao. Sus primeras conferencias atrajeron de tal modo la atención pública, que la autoridad eclesiástica se vió precisada á interrumpirlas. En 1835 y 1836, monseñor de Quelen, arzobispo de París, le encargó los sermones de cuaresma en Nuestra Señora. Allí tenía su auditorio compuesto exclusivamente de hombres; la mayor parte, jóvenes, y, mezclando un poco de política, algo de las cuestiones del momento á sus exhortaciones piadosas, los supo arrebatar de tal modo, que apenas pudo la santidad del lugar impedir que se le hiciera una ovación propia de la tribuna pública. Habiendo nacido para la oratoria, comprendió que el deber le llamaba á hacer de sus facultades un uso cuotidiano, y en 1840 ingresó en la Orden de Predicadores. Al año siguiente, reapareció en el púlpito de Nuestra Señora; pero sólo predicó una vez, volviendo, desde 1843 á 1851, á reanudar sus conferencias de cuaresma, que cada año tenían un éxito mayor. Sin embargo, las revoluciones estaban llamadas á sacar siempre de su centro al ilustre predicador. La de 1830, le había lanzado en medio de una acalorada polémica, colocándole al lado de Lamennais, y la de 1848 le condujo á la Asamblea constituyente, donde se le vió sentarse, envuelto en sus hábitos dominicanos, en la cumbre de la montaña. Su oratoria, arrebatadora en el púlpito, no tuvo gran éxito en la tribuna, y después de abordar no pocas de las más vitales cuestiones, presentó su dimisión de representante del pueblo. En 1860, el padre Lacordaire fué llamado á la Academia Francesa á ocupar el asiento que el padre Ravignán había rehusado. Poco tiempo después se retiró á Soréze, no lejos de Carcasona, donde había establecido una misión dependiente de su orden, en cuyo paraje murió. Sus *Conferencias* de Nuestra Señora forman un cuerpo de doctrina dogmática que, teniendo por base la afirmación de la inmutabilidad de la Iglesia, no excluye las innovaciones que las necesidades de las edades introducen en el catolicismo, sin que su influencia llegue en modo alguno á la fe. Las obras que el padre Lacordaire dejó escritas, son: *Consideraciones filosóficas sobre el sistema de M. Lamennais* (1834); *Conferencias de Nuestra Señora de París* (1835-50); *Predicaciones del reverendo padre* Lacordaire *en Nancy* (1843); *Conferencias en Lyon y en Grenoble* (Lyon, 1845); *Oraciones fúnebres de M. de Fourbin-Janson, del general Druot y de O'Connell* (París, 1844) Su última obra, *Sobre la libertad de la Italia y de la Iglesia* (1860), es una elocuente defensa del poder temporal del Papa.

Lacra. Femenino. Reliquia ó señal de alguna enfermedad ó achaque. ‖ Defecto ó vicio de alguna cosa, sea físico ó moral.

Etimología: 1. «Latín *lacca,* tumor, á modo de vejiga, que sale á las caballerías en las piernas.» (Anónimo.)

2. «Latín *lăcĕra,* femenino de *lăcer,* mutilado.» (Idem.)

3. *Lacra* representa probablemente *lăcera,* por síncopa de la *e.*

1. Lacrar. Activo. Dañar la salud de alguno, pegarle alguna enfermedad. Se usa también como recíproco. ‖ Metáfora. Dañar ó perjudicar á alguno en sus intereses.

Etimología. *Lacra.*

Forma.—Sincopemos la *e* del latín *lăcĕrāre* y tendremos *lăcrāre,* estropear, afligir, causar vejaciones.

Digitized by Google

2. Lacrar. Activo. Cerrar, sellar con lacre un pliego ú otra cosa.

Lacre. Masculino. Pasta de varios colores, hecha de laca y otros combustibles, reducida á barritas que con el fuego se ablandan, y sirven para cerrar cartas é imprimir sellos.

ETIMOLOGÍA. *Laca,* porque la *laca* le dió el color rojo (DEVIC): francés, portugués y catalán, *lacre.*—«Pasta que se forma de cera, alcrebite y otros ingredientes, la cual encendida á la luz arde y se derrite, y sirve para cerrar las cartas y estampar sellos; y porque su regular color es el encarnado, que se le da con la goma llamada *laca,* se le dió este nombre, aunque también le hay negro y de otros colores.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Lácrima. Femenino anticuado. LÁGRIMA.

Lacrimable. Adjetivo anticuado. Lo que es digno de ser llorado.

ETIMOLOGÍA. Latín *lacrĭmābĭlis.*

Lácrima-Christi. Masculino. Vino muy dulce y estimado que se cosecha al pie del Vesubio.

ETIMOLOGÍA. Latín *lacrĭma,* lágrima, y *Christi,* genitivo de *Christus,* Cristo: «lágrima de Cristo,» lo cual sirvió de asunto al dicho célebre de un Papa: *Domine noster Jesu-Christe, ¿quare non* LACRIMASTI *super terram nostram?* «Señor nuestro, Jesucristo, ¿por qué no *lloraste* sobre nuestra tierra?»

Lacrimación. Femenino anticuado. Efusión ó derramamiento de lágrimas.

ETIMOLOGÍA. Latín *lacrĭmātĭo,* la acción de llorar; forma sustantiva abstracta de *lacrĭmātus,* llorado.

Lacrimal. Adjetivo. *Anatomía.* Lo perteneciente á las lágrimas. ‖ GLÁNDULA LACRIMAL. Pequeña glándula situada entre la apófisis orbitaria y el globo del ojo, la cual es el órgano que secreta las lágrimas. ‖ CARÚNCULA LACRIMAL. Pequeño tubérculo situado en el ángulo nasal del ojo, el cual tiene en su superficie algunos pelos cortos y finos, cuyo oficio es detener los corpúsculos extraños que van mezclados con las lágrimas. ‖ PUNTOS LACRIMALES. Pequeños poros, en número de dos, superior é inferior, que son los orificios siempre abiertos de los conductos lacrimales. ‖ CONDUCTOS LACRIMALES. Nombre de dos canales que están á continuación de los puntos lacrimales, como si fueran una extensión de dichos puntos. ‖ SACO LACRIMAL, APARATO LACRIMAL. Conjunto de los órganos destinados á secretar y excretar las lágrimas. ‖ FÍSTULA LACRIMAL. *Cirugía.* Abertura accidental ó saco lacrimal, que permite á las lágrimas derramarse fuera de las vías ordinarias.

ETIMOLOGÍA. Latín *lacryma,* lágrima: francés, *lacrymal.*

Lacrimar. Neutro anticuado. LLORAR.

ETIMOLOGÍA. Latín *lacrĭmāre, lacrymāre, lacrumāre.*

Lacrimatorio, ria. *Antigüedades romanas.* Adjetivo que se aplica á los vasos en que los antiguos recogían las lágrimas que lloraban por los difuntos, y que guardaban en sus mismos sepulcros. Se usa también como sustantivo en la terminación masculina.

ETIMOLOGÍA. *Lágrima:* catalán, *llagrimatori, a;* francés, *lacrimatoire;* italiano, *lagrimatorio;* latín, LACRYMIS *excipiendis vas.*

Reseña.—1. Las *urnas ó vasos* LACRIMATORIOS son vasijas de tierra cocida ó de vidrio que se han encontrado en las sepulturas romanas; de donde se infirió que debieron servir para guardar las lágrimas que lloraban en los funerales.

2. Nombre creado en el siglo XVI para designar unos pequeños vasos de cuello largo, de cristal ó tierra, hallados en las urnas cinerarias de muchos sepulcros romanos. Los anticuarios supusieron que estos vasos sirvieron para recoger las *lágrimas* de las llorosas ó de los parientes y encerrarlas con las cenizas de los muertos, en virtud de la creencia de que regocijaban los manes del difunto. Según otra opinión, dichos LACRIMATORIOS, que tenían una extensión de 8 á 15 centímetros de alto, y solamente de 3 ó 4, según otros, debieron servir para colocar perfumes, y de este modo conservar perfumadas las cenizas de los muertos, y que serían pequeños, porque los perfumes eran caros, y porque todos los parientes debían llevarlos, motivo por el que la parte aportada por cada uno sería muy pequeña. Sólo se han hallado algunos de estos vasos que contenían lágrimas y perfumes; pero esta es la excepción y no la regla. La mayor parte de LACRIMATORIOS se ha encontrado en las tumbas galo-romanas.

Lacrimiforme. Adjetivo. Que tiene la forma de una lágrima.

Lacrimosamente. Adverbio de modo. Con lágrimas.

ETIMOLOGÍA. *Lacrimosa* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *lacrĭmōsè;* catalán, *llagrimosament.*

Lacrimoso, sa. Adjetivo. Lo que tiene lágrimas ó mueve á ellas.

ETIMOLOGÍA. *Lágrima:* latín, *lacrĭmōsus;* catalán, *llagrimós, a.*

Lacris. Masculino. ROMERO, planta.

Lactación. Femenino. La acción de mamar. ‖ *Medicina.* La acción de amamantar á una criatura. ‖ *Fisiología.* La función orgánica que consiste en la secreción y excreción de la leche.

ETIMOLOGÍA. *Lactar:* latín, *lactātĭo,* forma sustantiva abstracta de *lactātus,* lactado; francés, *lactation.*

Lactado, da. Adjetivo. Que ha sido objeto de lactación. ‖ Participio pasivo de lactar.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *lactātus,* participio pasivo de *lactāre.*

Lactancia. Femenino. El período de la vida en que la criatura mama.

ETIMOLOGÍA. *Lactante:* latín, *lactantĭa,* lacticinios, forma sustantiva abstracta de *lactans, lactantis, lactante:* catalán, *lactancia.*

Lactancio (CECILIO FIRMIANO). Retórico latino y célebre apologista de la religión cristiana, que nació en Africa, según Baronio, y en Fenno, según otros, en el último tercio del siglo III, y murió en Tréveris hacia el año 325. Estudió la retórica con Arnobio, y él mismo la enseñó después en Africa y Nicomedia con tal reputación, que el emperador Constantino le eligió para maestro de su hijo. De este distinguido autor, uno de los más cultos y elegantes de su tiempo, nos quedan muchas obras escritas en muy buen latín; entre otras, un libro que trata *de la cólera divina;* otro, *de la obra de Dios* ó de la formación del hombre; las *Instituciones divinas,* en siete libros. Pero la más celebrada de todas es la que lleva por título: *De mortibus persecutorum.* La mejor edición de las obras completas de Lactancio es la de Roma, 1754-59, 14 volúmenes en folio.—Hubo otro Lactancio *(Lactantius Placidus),* gramático, escritor del siglo VI, del cual tenemos unos comentarios sobre las obras de Estacio, la narración ó explicación de las fábulas que se hallan en las *Metamorfosis* de Ovidio, 230 fábulas y algunas glosas. (DE MIGUEL y MORANTE.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Lactantius.*

Reseña.—1. Floreció en tiempo de los emperadores Diocleciano y Constantino, habiendo abrazado con gran fervor la doctrina cristiana. Fué uno de los escritores más elocuentes de su siglo y de todos los cristianos. De la obra de LACTANCIO, que forma parte de las *Instituciones cristianas,* dice san Jerónimo: «LACTANCIO es un río de elocuencia ciceroniana. ¡Ojalá que hubiera podido afirmar las cosas de nuestra creencia con la misma facilidad con que destruía las gentiles!»

2. Célebre orador latino y apologista cristiano, que nació, según la opinión más probable, en Africa, á mediados del siglo III. Estudió en Sicca, ciudad situada á 111 kilómetros de Cartago, y en la que tuvo por maestro á Arnobio. A instancias de Diocleciano fué á establecerse en Nicomedia, y aquel emperador le nombró profesor de bellas letras en 290. Abrazó el cristianismo por los años de 300 y se consagró á la defensa de su nueva religión. Constantino le llamó por los años de 318 á las Galias y le confió la educación de su hijo Crispo. Se cree que murió en Tréveris en 325. Sus obras más notables son: *De opificio Dei; Divinarum institutionum libri VII; Institutionum epitome; De ira Dei* y *De mortibus persecutorum.*

Lactante. Masculino. El que mama.

ETIMOLOGÍA. Latín *lactans, lactantis,* participio de presente de *lactāre,* lactar.

Lactar. Activo. AMAMANTAR. ‖ Criar con leche. ‖ Neutro. Nutrirse con leche.

ETIMOLOGÍA. Latín *lactāre,* forma

Digitized by Google

verbal de *lac, lactis,* leche; italiano, *lattare;* francés, *allaiter;* catalán antiguo, *alletar, aletar.*

Lactario, ria. Adjetivo. LÁCTEO, TEA. ‖ COLUMNA LACTARIA. *Arqueología.* Columna levantada en el mercado de plantas de la antigua Roma, en donde dejaban á los niños expósitos. ‖ *Botánica.* Epíteto de ciertos hongos que dan un jugo lechoso.

ETIMOLOGÍA. *Lácteo:* latín, *lactārĭus;* francés, *lactaire.*

Lactato. Masculino. *Química.* Combinación de una base con el ácido láctico. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Láctico:* francés, *lactate.*

Reseña.—Por LACTATO se entiende hoy: «la sal producida por la combinación del acido láctico con una base salificable.»

Láctea (VÍA). *Mitología.* Parte del cielo compuesta de miriadas de estrellas que forman un largo rastro ó camino blanquecino, de Norte á Sur. Los griegos decían que Juno, lactando á Hércules, que había hallado abandonado en un campo, dejó verter una gota de leche, que formó la VÍA LÁCTEA, por la que, según creían, entraban en el cielo los héroes divinizados.

Lácteo, tea. Adjetivo. Lo que pertenece á la leche ó es parecido á ella. ‖ VASOS LÁCTEOS; VENAS LÁCTEAS. *Anatomía.* Conductos quiliformes, denominados así, á consecuencia del color de leche que tiene el líquido que conducen. ‖ PLANTAS LÁCTEAS. *Botánica.* Plantas que abundan en jugos lechosos. ‖ VÍA LÁCTEA. *Astronomía.* Blancura irregular que rodea al cielo en forma de cintura y que consiste, generalmente hablando, en una porción innumerable de pequeñas estrellas. Es la zona que vemos en el firmamento á modo de faja blanquecina.

ETIMOLOGÍA. Latín *lactĕus,* de *lac, lactis,* leche: francés, *lacté;* italiano, *latteo.*

Lacteolina. Femenino. *Química.* Leche desecada lentamente al fuego. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Lácteo:* francés, *lactéoline, lactoline.*

Reseña.—La LACTEOLINA es leche concentrada por la evaporación, la cual vuelve á ser leche común mediante la adición de una nueva cantidad de agua.

Lactescencia. Femenino. *Didáctica.* Cualidad de un líquido parecido á la leche.

ETIMOLOGÍA. *Lactescente:* francés, *lactescence.*

Lactescente. Adjetivo. *Didáctica.* Que tiene jugo lechoso. ‖ *Botánica.* PLANTAS LACTESCENTES. PLANTAS LÁCTEAS. ‖ CONCHAS LACTESCENTES. Conchas de color de leche.

ETIMOLOGÍA. Latín *lactēscens, lactēscentis,* participio de presente de *lactēscĕre,* convertirse en leche, de *lac, lactis,* leche: francés, *lactescent.*

Lacticíneo, nea. Adjetivo anticuado. LÁCTEO.

Lacticinio. Masculino. La leche ó cualquier manjar compuesto con ella.

ETIMOLOGÍA. *Lácteo:* latín, *lacticĭnium,* manjar sazonado con leche; italiano, *latticinio;* catalán, *lacticini.*

Lacticinoso, sa. Adjetivo. LECHOSO.

ETIMOLOGÍA. *Lacticinio:* italiano, *latticinoso;* catalán, *lacticinós, a.*

Láctico, ca. Adjetivo. *Química.* Epíteto de un ácido que existe en los fluidos animales; especialmente, en el suero agrio. ‖ ÉTER LÁCTICO; éter obtenido por destilación del lactato de cal, del alcohol anhidro y del ácido sulfúrico en proporciones iguales.

ETIMOLOGÍA. *Lácteo:* francés, *lactique.*

Láctido. Masculino. *Química.* Cuerpo que se forma durante la destilación seca del ácido láctico.

ETIMOLOGÍA. *Lácteo:* francés, *lactide.*

Lactífago, ga. Adjetivo. Que se alimenta de leche.

ETIMOLOGÍA. Latín *lac, lactis,* leche, y el griego *phagein,* comer, alimentarse; vocablo híbrido.

Lactífero, ra. Adjetivo. *Anatomía.* Que se aplica á los conductos ó vasos por donde pasa la leche hasta llegar al pezón del pecho. ‖ *Botánica.* PLANTAS LACTÍFERAS; plantas que abundan en jugos lechosos, como el titimalo y la lechuga.

ETIMOLOGÍA. Latín *lactĭfer,* de *lac, lactis,* leche, y *ferre,* llevar ó producir: francés, *lactifère.*

Lactífico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Que produce leche en abundancia, como cuando se dice: *alimentos* LACTÍFICOS.

ETIMOLOGÍA. Latín *lac, lactis,* leche, y *facĕre,* hacer: francés, *lactifique.*

Lactífloro, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene las flores de un color lechoso.

ETIMOLOGÍA. Latín *lac, lactis,* leche, y *flos, flōris,* flor.

Lactífugo, ga. Adjetivo. *Medicina.* Eficaz para hacer retirar la leche, en cuyo sentido se dice que el corcho es una substancia LACTÍFUGA.

ETIMOLOGÍA. Latín *lac, lactis,* leche, y *fugāre,* ahuyentar: francés, *lactifuge.*

Lactígeno, na. Adjetivo. Que aumenta la secreción de la leche.

ETIMOLOGÍA. Latín *lac, lactis,* leche, y *genĕre,* engendrar: francés, *lactigène.*

Lactina. Femenino. *Química.* Azúcar de leche, principio que existe en la leche de todos los mamíferos.

ETIMOLOGÍA. *Láctico:* francés, *lactine;* catalán, *lacticina.*

Reseña.—El catalán *lacticina* significa: «substancia que se compone de oxígeno, hidrógeno y carbono; es emoliente y analéptica, y se la conoce también por azúcar de leche.»

Lactipeno, na. Adjetivo. *Entomología.* INSECTOS LACTÍPENOS. Insectos que tienen las alas de un color lechoso.

ETIMOLOGÍA. *Lácteo* y el latín *penna,* pluma, ala: francés, *lactipenne.*

Lactipoto, ta. Adjetivo. Que bebe leche á pasto.

ETIMOLOGÍA. Latín *lac, lactis,* leche, y *potāre,* beber.

Lactívoro, ra. Adjetivo. Que bebe leche.

ETIMOLOGÍA. Latín *lac, lactis,* leche, y *vŏrāre,* comer, beber, alimentarse.

Lactómetro. GALACTÓMETRO.

ETIMOLOGÍA. Latín *lac, lactis,* leche, y *metrum,* medida: francés, *lactomètre.*

Lactona. Femenino. *Química.* Producto de la destilación del ácido láctico.

ETIMOLOGÍA. *Láctico:* francés, *lactone.*

Lactóscopo. GALACTÓSCOPO.

Lactosis. LACTINA.

Lactúceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á la lechuga.

ETIMOLOGÍA. *Lactúcico.*

Lactúcico, ca. Adjetivo. *Química.* Epíteto de un ácido que se halla en la lechuga. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *lactūca,* lechuga: frances, *lactucique.*

Reseña.—1. Por *ácido* LACTÚCICO se entiende hoy: «substancia ácida descubierta en el jugo lechoso de la LACTUCA *virosa.*»

2. Celso y Columela llaman al titimalo LACTUCA *marítima.*

Lactucina. Femenino. *Química.* Substancia que da la lechuga, dotada de propiedades anodinas.

ETIMOLOGÍA. *Lactúcico:* francés, *lactucine.*

Lactumen. Masculino. *Medicina.* Enfermedad que suelen padecer los niños que maman, y consiste en ciertas llaguitas y costras que les salen en la cabeza y cuerpo.

ETIMOLOGÍA. Latín *lactem,* acusativo de *lac, lactis,* leche.

Lactuoso, sa. Adjetivo anticuado. LÁCTEO.

Lacturcia. Femenino. *Mitología.* Diosa de los frutos en leche. (SAN AGUSTÍN.)

ETIMOLOGÍA. Latín *lacturcĭa;* de *lac, lactis,* leche.

Lacturgia. LACTURCIA. La forma *lacturgia,* que aparece en algunos *Diccionarios,* debe ser errata de imprenta.

Lacunar. Masculino. Espacio entre viga y viga de un techo.

ETIMOLOGÍA. *Laguna:* latín, *lacūnar,* techumbre de madera tallada con vigas á trechos, es decir, dejando vacíos ó *lagunas.*

Lacunario, ria. Adjetivo. *Mineralogía.* Epíteto del conjunto de cristales en forma de tubos reunidos en grupos con intervalos. ‖ Masculino. *Arquitectura.* Cada uno de los compartimientos que se hacen en los intercolumnios de los arquitrabes en los planos horizontales que miran hacia la tierra. ‖ *Botánica y zoología.* Que presenta cavidades ó intervalos.

ETIMOLOGÍA. *Laguna:* latín, *lăcūnārĭus,* el que hace lagunas ó fosos: francés, *lacunaire.*

Lacustral. Adjetivo. LACUSTRE.

Lacustre. Adjetivo anticuado. Pa-

Digitized by Google

lustre, lo que pertenece á los lagos ó lagunas. ‖ *Botánica.* PLANTAS LACUSTRES. Plantas que nacen y crecen en los lagos. ‖ *Geología.* TERRENOS LACUSTRES. Ciertas capas de tierra que parecen haber sido depositadas en el fondo de las aguas dulces. ‖ CALCARIOS LACUSTRES. Calcarios formados en las aguas de las lagunas.

ETIMOLOGÍA. Latín *lăcustris;* de *lĭcus,* lago: francés, *lacustre.*

Lacustres. Adjetivo plural. Nombre que se aplica á varias ciudades de Suiza, Saboya y la alta Italia. Estas *poblaciones* LACUSTRES están construídas sobre estacas, en la ribera de los lagos, y habitadas por gentes de procedencia desconocida, que parecen ser anteriores á la llegada de los celtas á dichos países. Según Marcel de Serres, hállase entre esas gentes multitud de instrumentos y utensilios que son propios de tribus salvajes. *(Comptes rendus, Académie de Sciences.)*

ETIMOLOGÍA. *Lacustre.*

Lacy (LUIS). General español, que nació en San Roque en 1775 y murió en 1817. Entró muy joven en el servicio militar, y, después de desertar una vez, era capitán del regimiento de *Ultonia* cuando tuvo en Canarias una contienda con el gobernador general que le ocasionó un año de castillo, y después, el retiro. Pasó luego á Francia y se alistó en un regimiento, entrando poco después en una legión irlandesa, con la que vino á España. No queriendo pelear contra su patria, abandonó las filas francesas y entró nuevamente en el ejército español con el grado de teniente coronel, distinguiéndose en varios hechos de armas; uno de ellos, la *batalla de Talavera,* obteniendo el nombramiento de teniente general en 1810. Desempeñó después sucesivamente las capitanías generales de Cataluña y Galicia, y en esta última se encontraba al regreso de Fernando VII, que inmediatamente le separó por sus conocidas ideas liberales. En 1816 organizó en Madrid una conspiración contra el gobierno absoluto, en que le ofrecieron apoyo el conde de la Bisbal y otros personajes, y que al año siguiente quiso llevar á cabo en Caldetas, donde se hallaba tomando baños; pero delatado por dos oficiales del regimiento de Tarragona, con que contaba, en el momento mismo en que se dirigía á la casa de campo del general Miláns, iniciado también en la conspiración, fué preso por el coronel Lasala, que mandaba dicho regimiento, y conducido á Barcelona, donde un consejo de guerra le condenó á muerte. Sin embargo, temiéndose una sublevación, no se ejecutó allí la sentencia, trasladándosele al castillo de Bellver, en Mallorca, donde recibió la muerte con un valor á toda prueba. Las Cortes de 1820 hicieron grandes honores á la memoria del que había sido uno de los mártires de la libertad.

Lacha. Femenino. Pez. SÁBALO.

Lada. Femenino. *Botánica.* JARA.

ETIMOLOGÍA. Persa *lād:* griego λῆδον *(lēdon);* latín, *lāda;* latín técnico, *ledum palustre,* de Linneo; francés, *ledon.*

Ladanífero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que produce ládano.

ETIMOLOGÍA. Latín *lādănum* y *ferre,* producir: francés, *ladanifère.*

Ládano. Masculino. Licor aceitoso que destila la jara, y después lo espesan y dan consistencia á manera de goma en las boticas.—«El licor pingüe y craso, que arroja de sí la jara, llamada de algunos *Lada* ó *Ladón,* y de ahí este licor se llamó LÁDANO; que dispuesto y cuajado en forma de goma es el que se administra en las boticas. Hay uno natural, que lo recogen los pastores de las barbas y pelos de las cabras á donde se pega, y también azotando las jaras con unos cordeles, de donde después les raen. Otro hay artificial, que se forma en las mismas boticas hirviendo los cogollos de la jara en agua, sobre la cual nada este licor á manera de aceite, y recogido le espesan y endurecen, quedando con el color y forma de pez. Antiguamente se traía de Chipre, de donde era el mejor, y de Arabia y Libia, menos bueno.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

ETIMOLOGÍA. Persa *lādān,* de *lād,* lada: griego, λάδανον *(ládanon);* latín, *lādănum;* catalán, *ládano;* francés, *ladanum.*

Ladas. Masculino. Gran corredor que llevaba consigo el gran Alejandro. (MARCIAL.)

ETIMOLOGÍA. Griego Λάδας *(Ladas):* latín, *Lādas.*

Ladáupadi. Masculino. Nombre que dan los indios á una especie de arroz que crece en las montañas.

Ladeadamente. Adverbio de modo. Inclinadamente.

ETIMOLOGÍA. *Ladeada* y el sufijo adverbial *mente.*

Ladeado, da. Adjetivo y participio pasivo de ladear; y así se dice: tal ó cual individuo se *ha* LADEADO, para significar que no va por el buen camino, habiendo variado de propósito. También se dice: *asunto* LADEADO, para expresar la idea de que es un asunto que se ha torcido.

Ladeamiento. Masculino. Acción ó efecto de ladear ó ladearse.

Ladear. Activo. Inclinar y torcer alguna cosa hacia un lado. Se usa también como recíproco. ‖ Neutro. LADEARSE Ó INCLINARSE. ‖ Andar ó caminar por las laderas. ‖ Metáfora. Declinar del camino derecho. ‖ Recíproco metafórico. Inclinarse á alguna cosa, dejarse llevar de ella. ‖ LADEARSE CON ALGUNO. Frase metafórica y familiar. Empezar á enemistarse con él, obrar de mala fe.

ETIMOLOGÍA. *Lado.*

Ladeo. Masculino. La acción y efecto de ladear.

Ladera. Femenino. El declivio de un monte ó de una altura por sus lados. ‖ Anticuado. LADO.

ETIMOLOGÍA. *Lado,* porque está *ladeada.*

Ladería. Femenino anticuado. PEQUEÑA llanura de la ladera de un monte.

Laderilla, ta. Femenino diminutivo de ladera.

Ladero, ra. Adjetivo. LATERAL.

Ladierno. Masculino. Arbusto. ALADIERNA.

Ladilla. Femenino. Insecto de una media línea de largo, casi redondo, velloso, chato, sin alas, y de color blanquizco. Tiene seis piés, armados en sus extremidades con dos ganchitos en forma de tenaza, con los cuales se agarra estrechamente á las partes más vellosas del cuerpo humano, de cuya substancia se alimenta causando mucha picazón. ‖ Especie de cebada, cuya espiga tiene dos órdenes de granos, y éstos son chatos y pesados. ‖ PEGARSE COMO LADILLA. Frase metafórica. Arrimarse á alguna persona con pesadez y molestándola.

Ladillo. Masculino. La parte de la caja del coche que está á cada uno de los lados de las puertecillas y cubre el brazo de las personas que están dentro.

Ladinamente. Adverbio modal. De un modo ladino.

ETIMOLOGÍA. *Ladina* y el sufijo adverbial *mente.*

Ladino, na. Adjetivo anticuado que se aplicaba al romance ó castellano antiguo. ‖ Anticuado. LATÍN. Se aplicaba al que hablaba con facilidad alguna ó algunas lenguas además de la propia. ‖ Metáfora. Astuto, sagaz, taimado.

ETIMOLOGÍA. *Latino:* catalán, *lladí, na; ladí, na.*

Ladito. Masculino diminutivo de lado.

Lado. Masculino. El costado ó parte del cuerpo del animal, comprendida entre el brazo y el hueso de la cadera. ‖ Lo que está á la derecha ó izquierda de un todo. ‖ El costado ó la mitad del cuerpo del animal desde el pie hasta la cabeza. En este sentido decimos: la perlesía le ha cogido todo el LADO izquierdo. ‖ Cualquiera de los parajes que están al rededor de un cuerpo; y así se dice: la ciudad está sitiada por todos LADOS, ó por el LADO de la ciudadela, ó por el LADO del río. ‖ La estera que se pone arrimada á las estacas de los LADOS de los carros, para que no se salga por ellos la carga. ‖ El anverso ó reverso de una medalla; las dos caras de una tela ó de otro objeto que las tenga; verbigracia: esta moneda tiene por un LADO el busto del monarca, y por OTRO, las armas de la nación. ‖ Sitio, lugar. En este concepto decimos: haz LADO, déjale un LADO. ‖ Metáfora. Cada uno de los juicios que formamos sobre una persona ó acerca de un negocio, y así decimos: por un LADO pareció Fulano muy entendido; por OTRO, muy presuntuoso; por un LADO promete ventajas esa empresa, mas por OTRO, la juzgo muy arriesgada. ‖ Metáfora. La persona que protege ó favorece á otra; y así se dice: ha tenido fortuna en dar con buenos LADOS. ‖ TENER MALOS LADOS. Frase familiar de que nos va-

Digitized by Google

lemos para dar á entender que una persona está mal inspirada por las gentes que la rodean. ‖ Metáfora. El modo, medio ó camino que se toma para alguna cosa; y así se dice: viendo que me entendían, eché por otro LADO. ‖ *Geometría.* Cada una de las dos líneas que forman un ángulo. ‖ *Geometría.* Cada una de las líneas que encierran ó limitan un polígono; y así se dice: el triángulo es figura de tres LADOS. ‖ COSTADO; y así se dice: por el LADO de la madre es hidalgo. ‖ AL LADO. Modo adverbial. Muy cerca, inmediato. ‖ A UN LADO. Expresión con que se advierte á alguno ó algunos que se aparten y dejen el paso libre. ‖ COMERLE UN LADO Á UNO. Frase familiar con que se da á entender el gasto continuo que alguna persona hace á otra viviendo en su casa y comiendo á sus expensas. ‖ DAR LADO Ó DE LADO. Frase. *Marina.* Torcer la embarcación apoyándola en tierra ó en otra nave, para descubrir bien todo el costado hasta la quilla y poderla limpiar y componer. ‖ DAR DE LADO Á UNO. Frase. DEJARLE PLANTADO. ‖ IR LADO Á LADO. Frase con que se explica la igualdad de dos ó más personas cuando se pasean juntas. ‖ MIRAR DE LADO Ó DE MEDIO LADO. Frase metafórica. Mirar con ceño y desprecio, y también mirar con disimulo. ‖ DEJAR Á UN LADO. Frase. Omitir alguna cosa en la conversación. ‖ ECHAR Á UN LADO. Frase. Hablando de un negocio ó diligencia, es concluirla, fenecerla. ‖ DE LADO. Locución adverbial. De costado, transversalmente, como cuando se dice, á propósito de cualquier buque: «le embistieron, ó embistió DE LADO.»

ETIMOLOGÍA. Latín *lătus*, costado; de *lătēre*, estar oculto.

1. Ladón. Masculino. JARA.

ETIMOLOGÍA. *Lada:* catalán, *lladó*, almeza.

2. Ladón. Masculino. *Geografía.* Río del Peloponeso ó Morea. (OVIDIO.) ‖ *Mitología.* El mismo río, padre de Dafne. ‖ Nombre de un perro de Acteón.

ETIMOLOGÍA. Latín *Lādon.*

Ladra. Femenino. El acto de ladrar el perro.

Ladrada. Femenino. Muy corrida, conocida hasta de los perros por su mal modo de vivir, hablando de mujeres.

Ladrado, da. Participio pasivo de ladrar.

ETIMOLOGÍA. Latín *latrātus*, participio pasivo de *latrāre:* catalán, *lladrat, da.*

Ladrador, ra. Masculino y femenino. El que ladra. ‖ Anticuado. PERRO.

ETIMOLOGÍA. *Ladrar:* latín, *latrātor;* catalán, *lladrador, a; lladrayre.*

Ladrante. Participio activo de ladrar. El que ladra ó lo que imita el ladrido.

Ladrar. Neutro. Dar ladridos el perro. ‖ Metáfora. Amenazar sin acometer. ‖ Metáfora. Impugnar, motejar. Alguna vez se entiende con razón y justicia; pero de ordinario indica malignidad.

ETIMOLOGÍA. Latín *latrāre,* onomatopeya, como el griego ὑλαπτέω *(hylaptéō):* catalán, *lladrar.*

Ladrear. Neutro. Ladrar sin cesar y sin objeto; especialmente, en la caza.

Ladrido. Masculino. La voz que forma el perro cuando ladra. ‖ Metáfora. Murmuración, censura, calumnia con que se zahiere á alguno.

ETIMOLOGÍA. *Ladrar:* latín, *latrātus, ūs;* catalán, *lladrit, lladrament.*

Ladrillado. Masculino. El solado de ladrillos.

Ladrillador. Masculino. ENLADRILLADOR.

Ladrillal. Masculino. El sitio ó lugar donde se fabrica el ladrillo.

Ladrillar. Activo anticuado. ENLADRILLAR. ‖ Masculino. LADRILLAL.

Ladrillazo. Masculino aumentativo de ladrillo. ‖ Golpe dado con un ladrillo.

Ladrillejo. Masculino diminutivo de ladrillo. ‖ Juego que suelen hacer de noche los mozos colgando un ladrillo delante de la puerta de alguna casa, y moviéndolo desde lejos para que dé en la puerta, y crean los de la casa que llaman á ella.

Ladrillero. Masculino. El que hace ó vende ladrillos.

Ladrillo. Masculino. Pedazo de barro de forma por lo común cuadrilonga, amasado y cocido, que sirve para construir edificios uniendo los unos á los otros con cal, yeso ú otra mezcla. También se da este nombre á otros más finos que sirven para hacer los suelos. ‖ Metáfora. La labor en figura de ladrillo que tienen algunos tejidos. ‖ *Germanía.* Ladrón. ‖ DE CHOCOLATE. Metáfora. La pasta de chocolate hecha en figura de ladrillo.

ETIMOLOGÍA. Latín *lătercŭlus,* ladrillejo, en César; diminutivo de *lăter,* el ladrillo; derivado de *lătus,* lado, porque el ladrillo tiene cuatro lados, ó porque se pone lateralmente.

Ladrilloso, sa. Adjetivo. Lo que es de ladrillo ó se le asemeja en el color.

Ladrón, na. Masculino y femenino. El que hurta ó roba alguna cosa. ‖ Masculino. El portillo que se hace en las presas de los molinos ó aceñas para robar el agua por aquel conducto. ‖ La pavesa encendida, que separándose del pábilo se pega á la vela y la hace correrse. ‖ HACER DEL LADRÓN FIEL. Frase. Confiarse de alguno poco seguro por necesidad ó precisión. ‖ Ostentar honradez y sencillez para inspirar confianza á otro. ‖ PIENSA EL LADRÓN QUE TODOS SON DE SU CONDICIÓN. Refrán que enseña cuán propensos somos á sospechar de otro lo que nosotros hacemos. ‖ POR UN LADRÓN PIERDEN CIENTO EN EL MESÓN. Refrán que explica la sospecha que se concibe contra otros por el daño que uno ha causado.

ETIMOLOGÍA. 1. *Latro.* Esta voz latina está sincopada, y es lo mismo que *latero,* formado de *latus, lateris,* el lado ó costado, del griego *latris,* servidor, criado. *Latro* significó originariamente un soldado mercenario de la escolta del rey: de ahí *latrocinari,* servir al rey, servir en el ejército. Habiéndose introducido muy luego la desmoralización entre los *laterones* ó *latrones,* propasáronse á asaltar y robar á los pasajeros en los caminos: de ahí vino el dar igual nombre á todo el que robaba en despoblado. Los *ladrones,* pues, ó *laterones,* fueron así llamados porque se apartaron del *lado* de quien debían estar, ó también *quia à latere aggrediuntur,* porque en el camino salen por el lado de los pasajeros. (MONLAU.)

2. Curcio prefiere la etimología del griego *latrís* (λατρίς), mercenario, forma evidente simétrica del latín *latro,* soldado de la guardia del príncipe, gente mercenaria, sentido recto de la voz del artículo.

Derivación.—Griego *latrís:* latín, *latro;* italiano, *ladro, ladrone;* francés del siglo XI, *larum;* moderno, *larron, larronnesse,* ladrón, ladrona; provenzal, *laire, lairo;* catalán, *lladre;* walón, *lâron.*

Ladrón (SANTOS). Coronel español que en 1833 se sublevó en Pamplona, formando una de las primeras partidas que, proclamando rey de España á Don Carlos, hermano de Fernando VII, encendieron la guerra civil. A los pocos días de su sublevación, fué vencido, hecho prisionero por el general Lorenzo y pasado por las armas en dicha ciudad.

Ladronamente. Adverbio de modo metafórico. Disimuladamente ó á hurtadillas.

ETIMOLOGÍA. *Ladrona* y el sufijo adverbial *mente.*

Ladronazo, za. Adjetivo aumentativo de ladrón.

ETIMOLOGÍA. *Ladrón:* catalán, *lladronás.*

Ladroncillo, lla, to, ta. Masculino y femenino diminutivo de ladrón y ladrona. ‖ LADRONCILLO DE AGUJETA, DESPUÉS SUBE Á BARJULETA. Refrán con que se denota que los ladrones empiezan por poco y acaban por mucho.

ETIMOLOGÍA. *Ladrón:* catalán, *lladret, lladreguet, lladregot, lladronet;* latín, *latruncŭlus,* ladronzuelo, en Cicerón; usurpador, tirano, intruso, en Vopisco; pieza del juego de damas, en Séneca.

Ladronera. Femenino. El lugar donde se abrigan y ocultan los ladrones. ‖ LADRÓN, por el portillo de las presas de los molinos. ‖ LADRONICIO; y así se dice cuando alguno vende por más precio de lo regular; esto es, una LADRONERA. ‖ HUCHA Ó ALCANCÍA. ‖ *Fortificación.* Matacanes.

ETIMOLOGÍA. *Ladrón:* catalán, *lladronero;* francés, *larronnière.*

Ladroneria. Femenino. LADRONICIO.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *Ladrón:* italiano, *ladronajo, ladronaio.*

Ladronesço, ca. Adjetivo familiar. Lo que pertenece á los ladrones.

ETIMOLOGÍA. *Ladrón:* italiano, *ladronesco.*

Ladronía. Femenino anticuado. LADRONICIO.

Ladronicio. Masculino. LATROCINIO.

Ladronzuelo, la. Masculino y femenino diminutivo de ladrón y ladrona. ‖ RATERO.

ETIMOLOGÍA. *Ladrón:* francés, *larronneau;* italiano, *ladroncello.*

Ladvenant (MARÍA). Actriz española del siglo XVIII. Trabajó en los teatros de Madrid, siendo muy aplaudida; pero la muerte cortó su carrera á los 25 años, el de 1767, causando su pérdida un sentimiento general.

Lady. Femenino. Voz inglesa que significa señora, forma femenina de *lord.*

ETIMOLOGÍA. *Lord:* inglés, *lady (ledy);* del anglo-sajón *hlæfdie.*

Reseña.—Título que pertenece de derecho en Inglaterra á las mujeres de los lores, barones y *squires,* á las hijas de los duques y de los condes, y que se da por cortesía á todas las señoras de la buena sociedad.

Læna. Femenino. *Antigüedades.* Especie de manto de lana, común á los romanos y á los griegos. Estos la denominaban χλαινα *(chlæna).* Era ancha, pero corta, y se sujetaba sobre los hombros, de modo que dejase libres los brazos. Los romanos no la llevaban más que en el campo, y les servía de vestido de invierno. ‖ El plural *Lænas,* era el sobrenombre de la ilustre familia *Papilia* en Roma.

ETIMOLOGÍA. Latín *læna.* (CICERÓN.)

Laertes. Masculino. Hijo de Anisio, rey de Itaca, padre de Ulises. (OVIDIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Lāërtes.*

Lafa. Femenino. Arbol de Madagascar que produce unos filamentos parecidos á crines.

Lafayette (PABLO MARÍA JOSÉ GILBERTO DE MONTIER, *marqués de).* Uno de los más célebres personajes de la Revolución francesa, que nació en el castillo de Chavaniac, en la Auvernia, en Septiembre de 1757 y murió en París el 19 de Mayo de 1834. Terminada su educación en el colegio de Plesis, de París, se encontró muy joven todavía huérfano y poseedor de una considerable fortuna, y á los 16 años contrajo matrimonio con mademoiselle de Noailles. Habiendo preferido la carrera militar á los honores de la corte, se encontraba de guarnición en Metz cuando estalló la insurrección de las colonias inglesas de América. Lleno de entusiasmo por aquella causa, equipó una fragata á su costa, partió, á pesar de la oposición del Gobierno y de su familia, y desembarcó en George-Town en Junio de 1777. Los americanos estaban reducidos á un ejército de 2.000 hombres. LAFAYETTE, que contaba 20 años escasos, se ofreció á servir como voluntario, y el Congreso le nombró mayor general del ejército. En su primer hecho de armas, en la batalla de Brandywine, fué herido gravemente (11 de Septiembre). Enviado al Norte con el título de general, se distinguió en la batalla de Monmouth (1778); pero como empezaran á correr rumores de una guerra entre Francia é Inglaterra, volvió á París en 1779, donde fué acogido con las mayores muestras de simpatía, entregándosele una espada de honor á nombre del pueblo americano. Encargado por el Congreso de negociaciones con la corte de Francia, obtuvo del gabinete de Versalles la promesa de enviar á los insurrectos un cuerpo de 40.000 hombres, con cuya promesa volvió á partir en 1780, siendo encargado de defender la Virginia. A pesar de las escasas fuerzas que se habían puesto á sus órdenes, hábiles maniobras que tendían siempre á evitar una batalla formal, obligaron á la armada inglesa á capitular en Yorck-Town, en 1781. De regreso otra vez á Francia, había ya logrado determinar á España á que se uniera á Francia en una expedición combinada contra las colonias inglesas, cuando, en el momento en que se disponía á embarcarse, supo que Inglaterra acababa de reconocer la independencia de sus antiguas colonias. Entonces la reputación de LAFAYETTE tomó proporciones verdaderamente gigantescas. Luis XVI y María Antonieta, Federico II de Prusia y José II, dieron públicos testimonios al joven marqués del aprecio en que tenían sus altas dotes y con ellos dieron ocasión á que éste mostrara sin rebozo sus sentimientos republicanos. Su popularidad, su celo en la petición de reformas que cortaran antiguos abusos, hicieron que el rey le llamara en 1787 á formar parte de la Asamblea de los Notables, siendo uno de los que provocaron la reunión de los Estados generales de 1789, en los que tomó asiento como diputado de la nobleza de Auvernia. Como vicepresidente de la Asamblea en la memorable fecha del 14 de Julio, fué proclamado comandante de la guardia nacional, improvisada el día antes. En las jornadas del 5 y 6 de Octubre, trató de impedir al pueblo de París que fuera á Versalles y acabó por seguirle con la guardia nacional á fin de dirigir el movimiento. Su presencia impidió grandes desgracias y preservó á la familia real de los atentados de un pueblo que empezaba á sentir verdadero odio al trono. El rey, en 1790, llamó á la guardia nacional á prestar sus servicios cerca de su persona, con lo cual LAFAYETTE se vió comprometido cuando tuvo lugar la huída á Varennes (21 Junio 1791). Después de la vuelta del rey, combatió, en la Asamblea, al partido que pedía la destitución de Luis XVI, y cuando se disponía una manifestación en el campo de Marte, en este sentido, hizo desplegar la bandera roja y dispersar al pueblo por la fuerza (17 Julio 1791). En Septiembre de aquel año, cuando el rey hubo aceptado la Constitución, LAFAYETTE presentó su dimisión de comandante de la guardia nacional; pero en el momento de la coalición de Pilnitz, fué nombrado general del ejército del centro. Entonces hizo una vana tentativa para castigar á los autores de la jornada del 20 de Junio, yendo á denunciar á los jacobinos ante la Asamblea; pero no habiendo logrado nada, tuvo que partir á la frontera, donde supo que el 10 de Agosto se había derrocado la monarquía. En el primer ímpetu, quiso intentar un último esfuerzo; pero destituído, decretada su acusación y buscando un asilo en un país neutral, fué detenido cerca de Namur sufriendo: primero, en Prusia, y después, en Austria, una dura cautividad que soportó con la mayor firmeza. Preso en la ciudadela de Olmutz, sólo debió su libertad á un artículo especial del tratado de Campo-Formio (1797). Vuelto á Francia, después del 18 Brumario, votó contra el consulado perpetuo y vivió en el retiro durante el imperio. En 1814, LAFAYETTE trató de captarse las simpatías de los Borbones. Durante los Cien días, enviado á la Cámara de los representantes, tomó una parte activa en las medidas que obligaron á Napoleón á abdicar segunda vez. Vuelto á la vida privada, sólo de 1818 á 1823 ocupó un puesto en la Cámara, y siempre en la oposición. Consideró á los Borbones como radicalmente absolutistas, tendiendo sin cesar á derrocarlos del trono. No habiendo sido electo en el sufragio de 1824, hizo un viaje á América, en donde obtuvo la acogida más entusiasta. El Gobierno de la Unión, reconociendo sus sacrificios durante la guerra de la independencia, le hizo donación de cuantiosas tierras y una suma de 200.000 dollars, ó sea un millón de pesetas. Restituído á la Cámara de los diputados, en 1827, siguió la línea de conducta que antes había emprendido. La revolución de 1830 le aclamó comandante de la guardia nacional y jefe del Gobierno provisional, siendo él quien respondió al enviado con la anulación de las célebres ordenanzas: «Ya no es tiempo.» Cuando Luis Felipe aceptó la corona, hay quien pretende que LAFAYETTE le abrazó diciendo: *¡He aquí la mejor de las repúblicas!* Pero su conducta desmiente este aserto. Tres semanas después presentaba su dimisión del puesto de comandante de la guardia nacional y seguía votando con la oposición. Mirabeau decía que «LAFAYETTE era un carácter menos grande que original, más descontento que verdaderamente fuerte; generoso y noble, pero alimentándose siempre de hipótesis, vivía de ilusiones sin darse jamás cuenta de la realidad.» Todos los partidos han reconocido la honradez de LAFAYETTE; sin embargo, su muerte sólo produjo una mediana sensación en Francia. En cambio, en Amé-

Digitized by Google

rica, el Congreso decretó luto nacional durante treinta días y se le hicieron los mismos honores militares que se habían tributado á Wáshington. La familia de nuestro personaje ha publicado sus *Memorias, correspondencia y manuscritos del general* LAFAYETTE, París, 1837-38, 6 volúmenes en 8.° En ellas se encuentran muchas noticias interesantes y curiosas sobre la Revolución; y especialmente, acerca de los acontecimientos en que el célebre general tomó parte.

La Fontaine (JUAN DE). El primero de los fabulistas franceses y uno de los más grandes poetas de su tiempo. Nació en Château-Thierry el 8 de Julio de 1621 y murió en París el 13 de Abril de 1695. Su padre era inspector de montes y aguas, y su madre, Francisca Pidoux, hija de un bailío de Coulomiers. Tuvo por primer preceptor al maestro de escuela de su aldea; después entró en el oratorio de Reims, adonde fué llevado por su familia, no ciertamente por su vocación, pues él mismo confiesa que nunca le inspiró mucha afición el estado eclesiástico. Bien pronto logró vencer la obstinación que le había llevado allí, y apenas pasado un año, volvió á aparecer en el mundo. Desde entonces, se hizo notar por sus distracciones, su indolencia y su marcada propensión á los placeres. Un año escaso había pasado desde su salida del seminario, cuando ya hacía en casa de su padre una vida desordenada, que indudablemente le hubiera arrastrado de licencia en licencia á una desgraciada situación, si un oficial, de guarnición en Château-Thierry, no hubiese declamado en presencia suya la *oda de Malherbe* sobre la tentativa de asesinato contra Enrique IV, llevada á cabo en 1605. Aquellos versos produjeron en LA FONTAINE un efecto tan extraordinario, que despertaron en su alma los instintos de la poesía, cuyo genio debía latir en el fondo de su existencia. Pero su gusto corría el peligro de extraviarse con la imitación de malos modelos, cuando un amigo le sugirió la idea de que convenía que leyese á Homero, Virgilio, Horacio, Terencio y Quintiliano. Entonces se dedicó con ardor al estudio de los clásicos de la antigüedad y dió á la estampa una imitación de la comedia de Terencio, *El Eunuco*. Este estudio no le hizo perder su afición á los autores modernos, entre los cuales prefería á Marot, Rabelais y Voiture. LA FONTAINE pasó cuatro años, no ocupándose de otra cosa que de los placeres y de la poesía. Cuando llegó á la edad de 26 años, su padre quiso establecerle, le transmitió el cargo que desempeñaba y le casó. Pero el poeta era el hombre menos capaz de soportar lazo alguno y el espíritu menos dotado de aptitudes para los negocios. Además, encontrando poca simpatía entre el carácter de su mujer y el suyo, acabó por considerar el himeneo como una pesada esclavitud, que no tardó en romper, alejándose del techo conyugal. Entonces se estableció en París, donde fué presentado al superintendente Fouquet, quien le asignó una pensión de 1.000 libras, como poeta de la corte. LA FONTAINE encontró en casa del superintendente la vida más conforme á su carácter y á sus gustos que jamás hubiera podido imaginarse. Así es que, fiel á su protector, después de su caída, lamentó su desgracia en una hermosa *elegía* (la sexta de sus obras) en 1661 y en una *oda al rey* en 1663. En 1664 y 1671, LA FONTAINE publicó sus *Cuentos* y sus *Narraciones* en verso, donde los fueros de la moral salen como Dios quiere, y en 1668, esto es, á la edad de 47 años, comenzó á imprimir la preciosa literatura sobre que descansa su gloriosa reputación. Nos referimos á las *Fábulas*, imitación las más de ellas de diversos autores antiguos y modernos; pero imitación hecha de una manera tan original y tan hermosa, que valió bien pronto al poeta el justo título de *inimitable*. Esta obra consta de 129 fábulas, reunidas en 12 libros, de los cuales, los seis últimos, no aparecieron hasta el período de 1678 á 1694. «LA FONTAINE, dice Chamfort, ha traído al apólogo la pintura de las costumbres; y el apólogo, al campo de la poesía, haciendo de su libro una comedia en más de cien actos. Su carácter distintivo es una maravillosa aptitud para trasladarnos al lugar de la acción; dotar á cada uno de sus personajes de un carácter particular, cuya unidad se conserva en la variedad de sus fábulas; y sobre todo, para hacerlos vivir con una personalidad que no puede confundirse con otra alguna. Su estilo es sencillo, natural, elegante, gracioso; cuando lo exige la índole del asunto, sublime, y en todas ocasiones, dotado de una sensibilidad tan conmovedora como positiva. Es indudablemente uno de los ejemplos más asombrosos que ofrecen las literaturas de todos los siglos, porque difícilmente se hallará poeta que reuna esa flexibilidad de espíritu y de imaginación, con que sigue todos los movimientos del asunto que desarrolla.» Entre las obras de LA FONTAINE, son dignos de especial mención tres poemas mitológicos, *Psiquis*, *Adonis* y *Filemón y Baucis*, publicados los dos primeros en 1669, y el último, en 1685. En ellos se encuentra la brillante imaginación y la magia del estilo del poeta, siendo de notar que el *Psiquis*, imitación de Apuleyo, más que poema, es una novela escrita en verso y prosa. Las cuatro ó cinco comedias que escribió y dos óperas, que se cantaron con aplauso, no añaden timbre alguno á su gloria. LA FONTAINE estuvo ligado por estrechos vínculos de amistad, no sólo con los más ilustres literatos de su época, sino con todos aquellos personajes que brillaron por algún concepto en su tiempo. Sus talentos superiores y la dulzura de su carácter, que tuvo siempre algo de la ingenuidad y del candor del niño, le atraían las simpatías de todos. A consecuencia de su incapacidad para los negocios, se había visto obligado á dejar el cargo que le había legado su padre, y su indiferencia hacia todo lo que eran bienes materiales, unida á su vida dispendiosa, habían acabado por consumir su pequeña fortuna. Sus amigos le hicieron entonces obtener el cargo de gentilhombre de la duquesa viuda de Orleáns; pero muerta esta princesa, en 1672, volvió á caer en una posición precaria. Lo que la duquesa de Orleáns había comenzado, lo continuó M.me de La Sablière, dama tan distinguida por las cualidades de su alma como por las dotes de su talento. Acogiendo al *gran niño* en su casa, durante veinte años, compartió con él las penas y las alegrías de la vida material; pero también esta vez tuvo el poeta el dolor de sobrevivir á su bienhechora. A pesar de que en aquella sazón contaba ya 72 años, la tutela y el apoyo de una persona amiga se habían hecho indispensables para él, y todo lo encontró en Mr. De Hervart, consejero en el Parlamento de París, quien había conocido al poeta en casa de M.me La Sablière. Durante los últimos años de su vida, LA FONTAINE, aparte de la hospitalidad de Mr. De Hervart, que le había instalado en su casa, no contaba con otra fortuna que los beneficios de sus protectores el duque de Borgoña y los príncipes de Conti y Vendome. La edad produjo un cambio completo en su carácter y en sus costumbres. Siendo joven, había llevado una vida en extremo disipada; ya en la vejez, se arrepintió de los errores de sus primeros años y los expió practicando los ejercicios de la más austera piedad. LA FONTAINE tuvo la suerte de disfrutar de su gloria en vida; más que sexagenario era ya, cuando se presentó á la Academia Francesa, que le recibió en su seno en 1684. Chamfort ha formulado sobre el gran poeta un juicio, que puede considerarse como un resumen de la opinión general. «Ofreció, dice, el singular contraste de un narrador libre con exceso y de un excelente moralista. Dotado del más delicado talento y de la más ingenua sencillez, poseyó el espíritu de la observación y de la sátira, siendo considerado siempre como un alma bondadosa, y supo sacar provecho de su talento en oposición á las cualidades que suelen deslucir siempre al escritor satírico, llegando á ser en su siglo, si no el primero, por lo menos, el más admirable.» Las ediciones de las *Obras completas* de LA FONTAINE son poco numerosas; pero, en cambio, las de sus *Fábulas*, son innumerables. Entre las primeras, citaremos las de París de 1814 y 1817. Entre las segundas: las *Fábulas de* LA FONTAINE *con un comentario literario y gramatical* por Carlos Nodier (París, 1818); la de *Walcknaer* con notas (París, 1827); la de *Crapelet*, con notas y 75 viñetas en madera (París, 1830), y la de *Colincamp*,

Digitized by Google

con notas filológicas (París, 1836).

Laga. Femenino anticuado. LLAGA.

Lagán. Masculino. *Feudalismo.* Derecho que los señores tenían sobre las naves que habían naufragado y sobre las mercaderías que conducían.

ETIMOLOGÍA. Escandinavo *lag*, ley: anglo-sajón, *lagh, lah*; inglés, *law*; francés, *lagan*; bajo latín, *laga*, ley ó derecho, como en LAGA *maris*, derecho de la mar, y *laganum*, que se halla en Du Cange.

Lagano. Masculino. *Antigüedades.* Pasta de flor de harina de trigo y aceite, con que hacían una especie de torta, que constituía un alimento económico entre las gentes menos ricas.

Lagaña. Femenino. LEGAÑA.

Lagañoso, sa. Adjetivo. LEGAÑOSO, SA.

Lagar. Masculino. El estanque pequeño ó alberca en que se pisa la uva para exprimir el mosto: tiene una canalita por donde corre éste á la tina ó vasija en que se recoge para echarlo después en las cubas ó tinajas.

ETIMOLOGÍA. Latín *lăcus*, lago, concavidad, pila, pilón, porque el LAGAR antiguo era una alberca, en donde se pisaba la uva, ó porque el mosto va á la tina ó pilón.

Lagarada. Femenino. Cada una de las veces que se llena el lagar, y cada una de las porciones de uva con que se llena.

Lagarejo. Masculino diminutivo de lagar. ‖ HACERSE LAGAREJO. Frase metafórica y familiar. Apretarse los mozos unos á otros los pescuezos por burla y pasatiempo. ‖ HACERSE LAGAREJO LA UVA. Frase. Maltratarse, estrujarse la uva que se trae para comer.

Lagarero. Masculino. El que trabaja en el lagar pisando uva. ‖ El que trabaja en el molino de aceite.

Lagareta. Femenino. LAGAREJO.

Lagarós. Masculino. *Métrica griega.* Verso hexámetro, en cuyo interior hay una sílaba breve, en lugar de una sílaba larga.

ETIMOLOGÍA. Griego λαγαρός *(lagarós)*, vacío; esto es, vacío de cantidad, breve: francés, *lagarus*.

Reseña.—Un ejemplo de esta clase de verso se encuentra en la *Ilíada, II, 731.* (LITTRÉ.)

Lagarta. Femenino. La hembra del lagarto.

Lagartado, da. Adjetivo. ALAGARTADO.

Lagartera. Femenino. El agujero ó madriguera del lagarto.

Lagartero, ra. Adjetivo. Se aplica al ave ú otro animal que caza lagartos.

Lagartezna. Femenino anticuado. LAGARTIJA.

Lagartija. Femenino. Reptil muy común en España, cuyo cuerpo es semejante al del lagarto, de unas tres á cuatro pulgadas de largo, cubierto todo él de pequeñas laminitas puestas en orden. Por la parte superior es de color pardo, y á veces rojizo ó verdoso, y por la inferior, blanco. Es muy ligero y espantadizo.

ETIMOLOGÍA. *Lagarto.*

Lagartijero, ra. Adjetivo que se aplica á algunos animales que cazan y comen lagartijas.

Lagartillo. Masculino diminutivo de lagarto.

Lagarto. Masculino. *Zoología.* Reptil de diez á doce pulgadas de largo, muy común en varias partes de España. Su cuerpo es estrecho, y tiene cuatro piés extendidos horizontalmente y armados de uñas; la cola tan larga como el cuerpo, redonda y terminada en punta; y la cabeza ovalada, sin orejas, y con la boca armada de muchos y pequeños dientes. Todo él está cubierto de laminitas, y de color blanco por la parte inferior, y por la superior, está hermosa y vistosamente manchado de verde, amarillo y azul. Es sumamente ágil; anda arrastrando el cuerpo y se reproduce de huevos, que se empollan de suyo con el calor del sol. ‖ El músculo grande del brazo, que está entre el hombro y el codo. ‖ Familiar. Pícaro, taimado, en cuyo sentido se dice: ¡ya es un buen LAGARTO! ¡Vaya un LAGARTO! ¡Qué LAGARTO! ‖ Familiar. La espada roja, insignia de la orden de caballería de Santiago. ‖ *Germanía.* El ladrón del campo, ó el que muda de vestido para que no le conozcan. ‖ DE INDIAS, CAIMÁN Ó COCODRILO.

ETIMOLOGÍA. Latín *lăcĕrtus* y *lăcĕrta*, formas de *lăcer*, hecho pedazos, aludiendo á las articulaciones ó vértebas: catalán, *llangardaix, llagardaix, llagart*; provenzal, *lazert, lanzert*; Berry, *lizard, lizerd*; ginebrino, *liuzard*; portugués, *lagarto*; francés del siglo XII, *leisard*; moderno, *lézard*; italiano, *lacerta, lucerta.*

Reseña.—El vulgo de algunas provincias entiende que el LAGARTO es el enemigo encarnizado de la mujer; y la culebra, del hombre.

La Gasca (MARIANO). Célebre botánico español, que nació en Encinacorta (Aragón) en 1776 y murió en Madrid en 1839. Después de haber hecho sus estudios de Medicina en Zaragoza y Valencia, se estableció en Madrid, donde contrajo estrecha amistad con Cabanilles, profesor de botánica en la universidad y director del jardín botánico de la Corte. Nombrado suplente de aquél, fué encargado, en 1803, de recorrer la Península á fin de recoger los documentos necesarios para la composición de una flora española, y en su primer viaje por las provincias de León y Asturias, descubrió el *liquen de Islandia*, lo que hizo desde entonces inútil la importación á España de este precioso vegetal. Cuando estalló la guerra de la Independencia, LA GASCA era catedrático de botánica en la universidad de Madrid; rechazó las ofertas del Gobierno invasor y se unió al ejército nacional, donde sirvió como médico militar. De vuelta á Madrid, fué nombrado director del jardín botánico y recobró su cátedra. Independientemente de muchas misiones importantes, de que fué encargado, trabajó en diversas obras y fué elegido diputado á Cortes. Este honor fué para él origen de grandes calamidades, pues obligado en 1823 á abandonar su patria y á trasladarse á Cádiz con el Gobierno, tuvo el dolor de ver reducidos á cenizas, en Sevilla, sus preciosos manuscritos y su rico herbario. «Allí decía él mismo algún tiempo después, han encontrado su tumba multitud de producciones útiles para las ciencias naturales. Allí, Clemente perdió los resultados de su viaje á la serranía de Ronda y las observaciones que había hecho en el territorio de Sevilla en los años 1807, 1808 y 1809; allí, el ilustre Bory de Saint-Vincent, coronel del ejército francés, perdió ricas colecciones, formadas á través de las balas de los patriotas; allí, se sepultó para siempre la parte más preciosa de mi herbario y de mi biblioteca, y lo que es peor todavía, todos mis manuscritos, excepto el de la *Ceres española*, que quedó intacto en manos de Clemente.» LA GASCA se refugió en Londres, donde consagró los ocios del destierro á nuevos é importantes trabajos. En Jersey se hallaba cuando, en 1834, obtuvo el permiso de regresar á su patria, donde volvió á tomar la dirección del jardín botánico, que conservó hasta su muerte. De él nos han quedado las siguientes obras: *Bellezas naturales de España; Elenchus plantarum quæ in horto regio botanico Matritensi colebantur anno MDCCCXV; Noticias sobre el descubrimiento del liquen de Islandia en el puerto de Pajares; Memoria sobre las plantas sodíferas de España; Flora española; Ceres española; Noticia sobre la vida literaria de don José Cabanilles; Lista de las plantas útiles á la jardinería* y *Descripción de algunas plantas del jardín botánico de Madrid*, obra escrita en colaboración con don José Demetrio Rodríguez.

La Gasca (PEDRO). Hombre político español, que nació en el Barco de Avila en 1485 y murió en 1560. Entró en las órdenes, fué consejero de la Inquisición, y en 1546 le nombró Carlos V presidente de la audiencia del Perú, con poderes amplios para hacer cuanto condujese á la pacificación de aquellos dominios. Cuando llegó á América, acababa de morir el virrey Blasco Núñez á manos de Gonzalo Pizarro, que había quedado por dueño del país. Empleando maña y constancia, consiguió ir atrayéndose todos los partidarios de aquél, y cuando le vió débil, le atacó y venció. Después de este triunfo, que le valió en América el nombre de *Padre restaurador y pacificador*, se estableció en el Cuzco, se ocupó en la colonización é hizo entrar grandes sumas en el Tesoro. De vuelta á España, recibió en recompensa de sus servicios el obispado de Sigüenza, y más tarde, el de Palencia, en cuya diócesis acabó sus días.

Lagenia. Femenino. *Antigüedades.* Especie de vasija á modo de botella que usaban los romanos.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. Latín *lăgēna*, que es el griego λάγηνος *(lágēnos)*, botella, frasco, redoma.

Lageniforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la figura de una botella.

ETIMOLOGÍA. Latín *lăgēna*, botella, y *forma:* francés, *lagéniforme.*

Lagenóforo. Masculino. *Botánica.* Género de plantas dicotiledóneas, de las montañas de la Cochinchina. ‖ *Conquiliología.* Género de conchas muy vistosas.

ETIMOLOGÍA. Griego λάγηνος *(lágēnos)*, botella, redoma, y φορός *(phorós)*, que lleva ó produce.

Lagerstremia. Femenino. *Botánica.* Arbusto de adorno, perteneciente á la familia de las litrarieas.

ETIMOLOGÍA. *Magnus* LAGERSTRŒN, naturalista sueco, muerto en 1759, á quien Linneo lo dedicó: latín técnico, LAGERSTRŒMIA *indica.*

Reseña.—Dicho arbusto se denomina LAGERSTREMIA *de las Indias*, de acuerdo con la clasificación de Linneo.

Lageto. Masculino. *Botánica.* Arbusto de la Jamaica, de madera muy apreciada.

Lagia. Femenino. Especie de tela pintada que se hace en Segú.

ETIMOLOGÍA. Latín *lāgēus*, egipcio, forma de *Lāgus*, Lago, padre de Ptolomeo, rey de Egipto.

Lagida. Masculino. *Historia antigua.* Miembro de una dinastía griega que reinó en Egipto, cuyo fundador fué Ptolomeo, hijo de *Lago*, uno de los capitanes de Alejandro el *Grande.* ‖ Masculino plural. LOS LAGIDAS.

ETIMOLOGÍA. Latín *lāgĭdæ*, los lagidas, descendientes de *Lāgus*, Lago: francés, *lagide.*

Lagidia. Femenino. *Zoología.* Especie de animales roedores de Nueva-Holanda.

Lago. Masculino. Concavidad natural, grande y extensa, que siempre está llena de agua, ya venga ésta por manantiales ó por arroyos. ‖ DE LEONES. El lugar subterráneo ó cueva en que los encerraban.

ETIMOLOGÍA. 1. Griego λακεῖν *(lakeîn)*, dividir; λάκος, λάκκος, *(lákos, lákkos)*, división; latín, *lăcus*, concavidad profunda en donde hay agua permanente, la cual nace de los manantiales de su fondo: alemán, *Lache* (de *lachen*, cortar); escocés, *loch;* inglés, *lake;* ruso, *luza;* kimry, *llwch;* catalán, *llach;* francés y provenzal, *lac;* italiano, *lago.*

2. Esta serie trae su origen del sanscrito *lû* (लू), cortar; *lus*, *luk*, ruptura.

Lago (MARÍA DE). Heroína española del siglo XVI. Era hija de una familia noble de Madrid, casó con Francisco de Vargas, regidor y alcaide del alcázar, y es célebre por la defensa que hizo de éste cuando fué atacado por los comuneros, en ocasión en que Vargas se hallaba en Alcalá en busca de auxilios. Después de algunos días de ataque, sin resultado alguno, se retiraron los comuneros, sin haber podido vencer la resistencia de MARÍA, á quien Carlos V, después de la muerte de Vargas, confirió el honor de guardar el alcázar del rey.

Lagocéfalo, la. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene la cabeza semejante á la de una liebre.

ETIMOLOGÍA. Griego λαγώς *(lagōs)*, liebre, y κεφαλή *(kephalē)*, cabeza; «cabeza de liebre:» francés, *lagocéphale.*

Lagoecia. Femenino. *Botánica.* Planta herbácea muy hermosa, indígena del Oriente.

ETIMOLOGÍA. Latín *lago, lagĭnis*, escamonea tenue, hierba que nace en la viña y en los campos (PLINIO): francés, *logoécie.*

Lagoftalmia. Femenino. *Medicina.* Disposición viciosa del párpado superior, cuando no puede cubrir el ojo.

ETIMOLOGÍA. Griego λαγώφθαλμος *(lagōphthalmos)*; de *lagōs*, liebre, y *ophthalmós*, ojo; «ojo de liebre:» francés, *lagophthalmie.*

Lagoftálmico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Concerniente á la lagoftalmía.

Lagografía. Femenino. *Zoología.* Descripción de la liebre.

ETIMOLOGÍA. Griego *lagōs*, liebre, y *grapheía*, descripción.

Lagográfico, ca. Adjetivo. Propio de la lagografía.

Lagomis. Masculino. *Zoología.* Mamífero de Siberia parecido á la liebre.

ETIMOLOGÍA. Griego *lagōs*, liebre, y *mys*, ratón; «ratón-liebre:» λαγώς μῦς; francés, *lagomys.*

Lagópedo. Masculino. *Ornitología.* Especie de perdiz que habita en montañas elevadas.

ETIMOLOGÍA. Griego *lagōs*, liebre, y el latín *pes, pĕdis*, pie: francés, *lagopède; vocablo híbrido.*

Lagopo. Masculino. *Botánica.* Especie de trébol, la espiga de cuyas flores es velluda.

ETIMOLOGÍA. Griego λαγώς *(lagōs)*, liebre, y ποῦς *(poûs)*, pie: latín técnico, *trifolium* LAGOPUS, de Linneo; francés, *lagope.*

Lagópodo, da. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene pelo en la parte inferior de los piés. ‖ Que tiene las partes velludas. ‖ *Ornitología.* Pájaro del género de los tetras, orden de las gallináceas.

ETIMOLOGÍA. *Lagopo.*

Lagosta. Femenino anticuado. LANGOSTA.

Lagostín. Masculino. LANGOSTÍN.

Lagosto. Masculino anticuado. LANGOSTA.

Lagóstomo. Masculino. *Cirugía.* Hocico de liebre.

ETIMOLOGÍA. Griego λαγώς *(lagōs)*, liebre, y στόμα *(stóma)*, boca: francés, *lagostome.*

Lagoteador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que lagotea.

Lagotear. Neutro familiar. Hacer halagos y zalamerías para conseguir alguna cosa. Usase también como activo.

ETIMOLOGÍA. Aféresis de *halagotear*, frecuentativo de *halagar:* catalán, *llegotejar.*

Lagotería. Femenino familiar. Zalamería para congraciarse con alguna persona y lograr alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Lagotero.*

Lagotero, ra. Adjetivo familiar. Zalamero, que hace lagoterías.

ETIMOLOGÍA. *Lagotear.*

Lagotis. Masculino. *Zoología.* Mamífero roedor semejante á la liebre.

ETIMOLOGÍA. Griego *lagōs*, liebre.

Lagotrofio. Masculino. Paraje en que se encuentran muchas liebres.

ETIMOLOGÍA. Griego *lagōs*, liebre, y *trophē*, alimento: λαγώς τροφή.

Lágrima. Femenino. Cada una de las gotas del humor ácueo que sale á los ojos por los lagrimales, cuando se comprime el saco que lo contiene. ‖ VINO DE LÁGRIMA. Véase VINO. ‖ Metáfora. La gota de humor que destilan las vides y otros árboles después de la poda. ‖ Metáfora. Porción muy corta de cualquier licor. ‖ DE HOLANDA. Una pequeña porción de cristal cuajado en el agua en figura de cornezuelo con cabeza redonda, que aunque es muy dura por la cabeza, rompiendo la punta se deshace en menudo polvo. ‖ DE COCODRILO. Plural metafórico. Las que vierte una persona aparentando un dolor que no siente. ‖ DE DAVID. Planta semejante á la caña, que florece por Junio y Julio, y de cuya simiente, que son unas bolitas muy duras, se hacen rosarios llamados por eso de LÁGRIMAS. ‖ DE MOISÉS Ó DE SAN PEDRO. Familiar. Las piedras ó guijarros con que se apedrea á alguno. ‖ ARRASARSE LOS OJOS EN LÁGRIMAS. Véase OJO. ‖ CORRER LAS LÁGRIMAS. Frase. Llorar con abundancia. ‖ DERRAMAR LÁGRIMAS. Frase. Llorar de manera que caigan las LÁGRIMAS por las mejillas. ‖ DESHACERSE EN LÁGRIMAS. Frase. Llorar copiosa y amargamente. ‖ LO QUE NO VA EN LÁGRIMAS VA EN SUSPIROS. Expresión familiar con que se satisface la queja de alguno de que no se le da todo lo que pide ó le pertenece, cuando se le da parte de ello en cosa equivalente. ‖ LLORAR Á LÁGRIMA VIVA, LLORAR LÁGRIMAS DE SANGRE. Frase metafórica. Sentir con gran vehemencia alguna cosa. ‖ SALTARLE Ó SALTÁRSELE Á UNO LAS LÁGRIMAS. Frase. Enternecerse, echar á llorar de improviso. ‖ ROGAR, SUPLICAR, PEDIR CON LÁGRIMAS, Ó CON LÁGRIMAS EN LOS OJOS. Frase. Suplicar llorando. ‖ Metáfora. LÁGRIMAS. Aflicciones, calamidades, como cuando se dice, hablando de los usureros: «ese hombre se alimenta con LÁGRIMAS del prójimo» aun cuando el prójimo no llore, propiamente dicho. ‖ LA LÁGRIMA CRISTIANA. El llanto de la Virgen María al pie de la cruz, considerado como modelo de aflicción, de virtud y belleza, en cuyo sentido se dice: «las heridas del mundo no tienen más que un bálsamo: LA LÁGRIMA *cristiana*».

ETIMOLOGÍA. Griego δάκρυ *(dácry)*, forma poética, por δάκρυον *(dákryon)*: latín antiguo, *dacrĕma;* clásico, *lacryma, lacrĭma, lacrĭmæ*, plural; céltico: kimry, *daigr;* bajo bretón, *dacrarren;* godo, *tagr*, por *darg;* antiguo alto ale-

Digitized by Google

mán, *zahar*, por *dahar;* inglés, *tear*, por *dear;* catalán, *llágrima;* provenzal, *lacrima, lacrema, lagrema;* walón, *lâme;* namurés, *lârme;* francés antiguo, *lerme;* moderno, *larme;* italiano, *lagrima.* —«Humor que sale formado en gotas de la cuenca del ojo, de la compresión de los músculos, causada por algún dolor, aflicción, fluxión ú otro agente exterior. Viene del latino *Lachryma.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)* ‖ «*Lágrimas de la aurora,* llaman los poetas al rocío de la mañana, porque sobre las hierbas parecen lágrimas.» «*Cohetes de lágrimas.* Cierto género de cohetes que después de haber subido á su mayor elevación, despiden unas luces como lágrimas, compuestas de azufre y alcanfor.» (IDEM.)

Lagrimable. Adjetivo. Lo que es digno de llorarse.

Lagrimal. Masculino. Angulo ó extremidad del ojo por la parte más cercana de la nariz.

ETIMOLOGÍA. *Lacrimal:* italiano, *lagrimale;* catalán, *llagrimal.*

Lagrimaniaco, ca. Adjetivo. SENTIMENTAL.

Lagrimar. Activo. LLORAR.

ETIMOLOGÍA. *Lágrima:* latín, *lacrĭmāre;* italiano, *lagrimare;* francés del siglo XII, *larmoier;* moderno, *larmoyer;* provenzal, *lagrimejar;* catalán, *llagrimejar.*

Lagrimear. Neutro. Derramar alguna lágrima.

Lagrimeo. Masculino. El acto de lagrimar.

Lagrimiforme. Adjetivo. *Mineralogía.* Epíteto de una corriente de lava que se derrama por una abertura del cráter y que va prolongándose poco á poco, como si fuese una lágrima del volcán.

ETIMOLOGÍA. *Lágrima* y *forma:* francés, *lacrymiforme.*

Lagrimilla, ta. Femenino diminutivo de lágrima.

ETIMOLOGÍA. Latín *lacrĭmula:* catalán, *llagrimeta.*

Lagrimón. Masculino aumentativo de lágrima. ‖ Adjetivo anticuado. Lagrimoso, legañoso ó pitarroso.

ETIMOLOGÍA. *Lágrima:* catalán, *llagrimassa.*

Lagrimoncita. Femenino diminutivo familiar de lagrimón.

Lagrimoso, sa. Adjetivo que se aplica á los ojos tiernos y húmedos por vicio de la naturaleza, por estar próximos á llorar ó por haber llorado. Dícese también de la persona ó animal que tiene los ojos en este estado. ‖ Lo que hace llorar ó merece ser llorado. ‖ Lo que tiene semejanza con el llanto; como los árboles que despiden la resina en figura de lágrimas.

ETIMOLOGÍA. Latín *lacrĭmōsus:* catalán, *llagrimós, a.*

Lagua. Femenino americano. PUCHES.

Laguán. Masculino. *Botánica.* Especie de árbol de Filipinas.

Laguar. Activo anticuado. LLAGAR.

Laguna. Femenino. Concavidad en la tierra donde se juntan y mantienen muchas aguas. ‖ Metáfora. En los escritos, es el hueco que se quedó sin escribir ó cuya escritura consumió el tiempo. ‖ Interrupción ó falta que se nota en el texto de algún autor. ‖ *Botánica.* Nombre de ciertas cavidades que se forman en algunas plantas, particularmente en las acuáticas. ‖ *Anatomía.* Pequeña cavidad que forma el orificio común de una reunión de folículos, perteneciente á las membranas mucosas. ‖ NO BEBAS EN LAGUNA NI COMAS MÁS QUE UNA ACEITUNA. Refrán que indica ser bueno para la salud el abstenerse de ambas cosas. ‖ SALIR DE LAGUNAS Y ENTRAR EN MOJADAS. Refrán. SALIR DEL LODO Y CAER EN EL ARROYO.

ETIMOLOGÍA. *Lago:* latín, *lăcūna;* catalán, *llaguna;* francés, *lacune, lagune:* italiano, *laguna.*

Laguna (ANDRÉS). Médico y filólogo español, que nació en Segovia en 1499 y murió en 1569. Hizo sus primeros estudios en Salamanca y después fué á completarlos á París, regresando á España en 1536. Tomó el grado de doctor en Toledo y luego partió para Flandes, donde se hallaba Carlos V, el cual le empleó en sus ejércitos; residió algunos años en Metz; visitó luego la Italia, permaneciendo sucesivamente en Padua, Bolonia y Roma, en cuya última ciudad fué nombrado médico del papa Julio III, conde palatino y caballero de San Pedro. De allí pasó á Alemania y á los Países Bajos, y por último, volvió á terminar sus días en España. Las principales obras que dejó escritas son: *Método anatómico; De la preservación de la peste y su curación; Epítome de las obras de Galeno; Anotaciones á Dioscórides* y diversas traducciones de Aristóteles, Luciano y otros autores de la antigüedad. El doctor LAGUNA fué indudablemente una de las más grandes inteligencias del siglo XVI.

Lagunajo. Masculino. El charco que queda en el campo después de haber llovido ó haberse inundado de otro modo.

Lagunar. Masculino. Cada uno de los huecos que dejan los maderos con que se forma el techo artesonado. ‖ Anticuado. LAGUNAJO.

Lagunazo. Masculino. LAGUNAJO.

Laguncular. Masculino. *Botánica.* Especie de arbusto de las Antillas.

ETIMOLOGÍA. Latín *lăguncŭlāris:* forma de *lăguncŭlus,* diminutivo de *lăgūna,* laguna.

Lagunero, ra. Adjetivo. Lo perteneciente á la luguna. ‖ Nombre patronímico de varón.

Lagunoso, sa. Adjetivo que se aplica al sitio que abunda en charcos ó que tiene lagunas. ‖ *Historia natural.* Que tiene lagunas ó vacíos; esto es, soluciones de continuidad.

ETIMOLOGÍA. *Laguna:* latín, *lăcūnōsus;* francés, *lacuneux.*

Lagúreo, rea. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene la cola parecida á la de la liebre.

ETIMOLOGÍA. Griego λάγειος *(lágeios),* de liebre; latín, *lăgēos,* especie de vid, aludiendo á que su raíz tiene color de liebre.

La Hoz (JUAN DE). Poeta dramático español, de los últimos mantenedores del buen gusto en el triste período de decadencia por que atravesaron nuestras letras desde el último tercio del siglo XVI. Nació en 1620, fué regidor de la ciudad de Burgos y caballero del hábito de Santiago y murió á fines del siglo XVII. Entre sus obras que, por la robustez y elegancia de la versificación recuerdan las de Lope, se citan con especialidad: *El Castigo de la miseria,* cuyo asunto está tomado de una novela de doña María de Zayas, y *El montañés Juan Pascual y primer asistente de Sevilla,* episodio de la vida de Don Pedro el *Cruel.*

Laical. Adjetivo. Lo perteneciente á los legos.

ETIMOLOGÍA. *Laico:* catalán, *laycal, laical;* italiano, *laicale.*

Laicismo. Masculino. Doctrina que reconoce en los legos el derecho de gobernar la Iglesia, cuya teoría aparece en Inglaterra durante el siglo XVI.

ETIMOLOGÍA. *Laico:* francés, *laïcisme.*

Laicista. Sustantivo. Partidario del laicismo.

Laico, ca. Adjetivo anticuado. LEGO. Usábase más comunmente como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. Griego Λαϊος *(Lāos),* pueblo; λαϊκός *(laïkós);* latín, *lāïcus;* catalán, *laych, llaych, laich, ca;* provenzal, *laic, layc;* francés del siglo XVI, *laïc;* moderno, *laïque;* italiano, *laico.*

Sentido etimológico.—Laicus: del griego *laikós,* popular, formado de *laos,* pueblo; esto es, no ordenado, no eclesiástico, de la clase del pueblo, seglar. (MONLAU.)

Laicocefalismo. Masculino. Sistema que reconoce en un lego la potestad de ser cabeza de la Iglesia.

ETIMOLOGÍA. Griego *laïkós,* del pueblo, laico, y *kephalē,* cabeza.

Laicocéfalo. la. Masculino y femenino. Partidario del laicocefalismo.

Laidadura, Femenino anticuado. FEALDAD. ‖ Anticuado. ROTURA.

ETIMOLOGÍA. *Laido:* francés, *laideur,* del antiguo *laidece, laidure.*

Laidamente. Adverbio de modo anticuado. Ignominiosamente, vergonzosamente.

ETIMOLOGÍA. *Laida* y el sufijo adverbial *mente:* provenzal, *laiamen;* francés, *laidement;* italiano, *laidamente.*

Laidamiento. Masculino anticuado. LAIDADURA.

Laideza. Femenino anticuado. FEALDAD.

Laido, da. Adjetivo anticuado. Afrentoso, ignominioso. ‖ Anticuado. Triste ó caído de ánimo. ‖ Anticuado. Feo ó afeado.

ETIMOLOGÍA. Antiguo alto alemán *leid;* sueco, *led;* anglo sajón, *ladh;* francés del siglo XI, *laiz;* moderno,

Digitized by Google

laid; provenzal, *laid, laig, lait, lag, lai;* catalán, *lletg, lletja;* en relación con el latín *lædo*, yo daño.

Laín. Masculino anticuado. Flavio, nombre propio de varón.

Laínez. Masculino. Nombre patronímico. Hijo de Laín. Se usa como apellido de familia.

Laínez (Santiago). Jesuíta español y uno de los primeros y más activos discípulos de Ignacio de Loyola, que nació en 1512 y murió en 1565. Estudió en Alcalá, pasó á Turquía con su maestro; rehusó la dignidad cardenalicia que le ofreció Paulo IV; sucedió á Loyola en la dignidad de general de la orden, en 1558; se la hizo conferir con autoridad absoluta y *derecho de tener prisiones;* y así sustituyó á la sencillez del fundador una política inhumana que hizo recaer bien pronto la odiosidad sobre la nueva fundación. Laínez se distinguía particularmente por un gran talento de organización, superior acaso al de su maestro.

Lairén. Adjetivo. Se aplica á cierta especie de uva de crecido grano y de hollejo duro, que es buena para guardarla. Dícese también de las cepas que la producen y del veduño de esta especie.

Lais. Cortesana griega, que nació probablemente en Corinto y vivía en el siglo v antes del Mesías. Fué contemporánea de Aspasia y pasaba por la mujer más hermosa de su tiempo. Se hizo célebre por su avaricia y sus caprichos; entre sus innumerables amantes, se cita al filósofo Aristipo, que le dedicó dos obras. Se enamoró de Euróbatas de Cirene, atleta vencedor en Olimpia, habiendo terminado sus días entre los excesos de la embriaguez.

Lais (la joven). Cortesana griega, hija de Timandra, que nació en Sicilia y vivía á principios del siglo iv antes de Jesucristo. Parece ser que fué hecha prisionera y vendida á un corintio por los atenienses, cuando éstos hicieron una expedición á Sicilia. Se enamoró de un joven tesalio, llamado Hipoloquio ó Hipostrato, y le acompañó á Tesalia; pero las mujeres de aquel país, envidiosas de su hermosura, la mataron á pedradas.

Laiscar. Activo anticuado. Dejar.

Etimología. Latín *laxāre*, aflojar, desatar, esto es, dejar libre: italiano antiguo, *lassare;* moderno, *lasciare;* francés del siglo x, *lazsier* (Eulalie); moderno, *lasser;* provenzal, *laissar, laisar;* catalán antiguo, *leixar;* picardo, *luissier, laicher;* walón, *lèi;* lombardo, *lagà.*

Laja. Femenino. Lancha, por piedra llana y lisa. ‖ *Marina.* La peña que suele haber en la barra ó boca de los puertos de mar, como la de Cartagena y otras.

Etimología. Arabe *hadjar,* piedra, y con el artículo, *al-hadjar,* la piedra.

Lajedo. Masculino. Lanchar, en Galicia.

Lajenites. Femenino. Especie de piedra en forma de botella.

Etimología. Latín *lagēna,* redoma.

Lakchmy. Femenino. *Mitología indiana.* Diosa de la abundancia, mujer de Vishnú, nacida de las ondas de un océano de leche. Se la representa en las monedas con la cabeza cubierta con una mitra lactando á un niño, ó con una flor de loto, que le estaba consagrada. En muchas pagodas ardía en honor suyo un fuego continuo.

Lakistas. Masculino plural. Los lakistas. Poetas ingleses modernos, cuya escuela es una profunda simpatía por la naturaleza y un espiritualismo llevado al extremo. Los lakistas son poetas descriptivos, como Wordsworth y Coleridge.

Etimología. Inglés *lake,* lago, aludiendo á que muchos lakistas habitaban ó frecuentaban los lagos del Norte de Inglaterra: francés, *lakiste.*

Lalá. Masculino. Título honorífico que los sultanes suelen dar á los grandes de su imperio.

Lalación. Femenino. Acción, efecto ó defecto de lalar.

Etimología. *Lalar:* latín, *lallātĭo;* francés, *lallation.*

Lalar. Neutro. Pronunciar tartamudeando las sílabas que comienzan por L.

Etimología. Latín *lallāre,* onomatopeya.

Laletania. Femenino. *Geografía antigua.* Territorio de la España tarraconense ó citerior, que comprendia la mayor parte de Cataluña.

Etimología. Latín *Lālētānĭa,* Cataluña. (Marcial.)

Laletano, na. Masculino y femenino. Nombre de unos antiguos habitantes de España.

Etimología. *Laletania:* latín *lālētānus,* el habitante del territorio entre Gerona y Tarragona; catalán, *laletans,* plural.

Lam. Masculino. Nombre de la vigésimacuarta letra del alfabeto árabe.

1. Lama. Femenino. El cieno ó lodo que queda en el fondo de los parajes ó vasos en que hay ó ha habido agua largo tiempo. ‖ Tela ó nata que cría el agua en su superficie; particularmente, en tiempos tempestuosos. ‖ Tela de oro ó plata en que los hilos de estos metales forman el tejido y brillan por su haz, sin pasar al revés. ‖ Entre mineros, la harina ó tierra sutil de los metales. ‖ Provincial Andalucía. La arena muy menuda y suave que sirve para mezclar con la cal.

Etimología. Griego λάμος *(lámos):* latín, *lāma,* sitio pantanoso.

2. Lama. Masculino. Sacerdote de los tártaros occidentales vecinos á la China.

Etimología. Dialecto del Tíbet, *blama,* que se pronuncia *lama,* derivado de *bla,* sobre. *Lama* significa «el superior, sobre todos.»

Reseña.—1. El lama es el sacerdote de Budha en el Tíbet y entre los mongoles.

2. Según ellos, no son divinidades, pero representan á la divinidad.

Lamaismo. Masculino. Doctrina de los adoradores de Lama. ‖ Nombre del budhismo en el Tíbet.

Etimología. *Lama:* francés, *lamaïsme.*

Lamaista. Masculino. Adorador del gran Lama. ‖ Adjetivo. Concerniente al lamaísmo.

Etimología. *Lama:* francés, *lamaïste.*

Lamanda. Femenino. *Zoología.* Serpiente grande de Java.

Lamantino. Masculino. *Zoología.* Anfibio herbívoro desprovisto de miembros posteriores y con cola horizontal.

Etimología. Nombre corrompido probablemente de *manate* ó *manatí,* que se ha conservado en español y que es un vocablo galibio (Legoarant): francés, *lamantin.*

Lamar. Activo anticuado. Llamar.

Lamartine (Luis María Alfonso de Prat de). Célebre poeta y hombre político francés, que nació en Màcon en 21 de Octubre de 1790 y murió el 28 de Febrero de 1869. Su verdadero nombre, según algunos biógrafos, debía ser *Prat,* y hay quien dice que no había tomado el de Lamartine hasta la muerte de un tío materno. Otros quieren, por el contrario, que Lamartine sea el nombre de toda su familia, y que, sólo para distinguirle de su hermano mayor, añadió á su nombre el padre del poeta el apellido *Prat,* tomado de un castillo que los Lamartine poseían en el Franco-Condado. Sea de esto lo que quiera, el padre de nuestro personaje era oficial de caballería cuando estalló la revolución de 1789; combatió con los suizos en la jornada del 10 de Agosto de 1792, contra la insurrección popular, y fué detenido durante el Terror en Màcon, mientras que los demás individuos de su familia lo eran en Autum. La caída de Robespierre devolvió la libertad á los cautivos. Estos sucesos explican la adhesión que nunca dejó de demostrar á la rama mayor de los Borbones, por más que abrazara con calor las ideas republicanas. Libre de la prisión, la familia de Lamartine se retiró á Milly, cerca de Màcon, en donde transcurrieron los primeros años del poeta, quien ha pintado la dulce vida pasada allí y las profundas impresiones que grababa en su alma la educación maternal. Sus estudios fueron muy irregulares y poco clásicos por cierto. Los cuentos de M.me de Genlís y de Berquín, el *Telémaco* de Fenelón, las novelas de Bernardino de Saint-Pierre, la *Biblia* de Raymond y la *Jerusalén libertada* del Tasso; tales fueron sus primeras lecturas, más propias para desarrollar su sensibilidad y su imaginación que para darle un sólido juicio y una razonada facultad de pensar. A los doce años, queriendo que aprendiera latín, se le colocó en casa del abate Dumont, del que más tarde había de tomar el poeta algunos rasgos en su *Jocelyn;* pero, como quiera que sus progresos dejaran mucho que

Digitized by Google

desear, se le llevó: primero, al colegio de Lyon, y después, se confió su educación á los jesuítas de Belley, entre los que permaneció hasta terminar sus estudios. De vuelta á Milly, en 1809, reanudó sus antiguas lecturas, uniendo á ellas el Dante, Petrarca, Shakespeare, Milton, Châteaubriand; y más que todo, Ossián. Su gusto, formado en tal escuela, tuvo que ser necesariamente más brillante que juicioso. Cuando se trata de formar el criterio, no hay nada tan perjudicial como la falta de método en los primeros pasos del estudio. Después de la lectura, siguieron los viajes. Un pariente suyo le llevó á Italia (1811-1813), y visitó Florencia, Roma y Nápoles. En las cercanías de esta última ciudad, fué donde conoció á aquella Gabriela, la conmovedora heroína de sus *Confidencias*, y á la que ha consagrado un recuerdo en una de sus más tiernas elegías. Llamado á Francia, con gran disgusto suyo, por la inquietud de su familia, asistió á la caída del imperio é ingresó en el cuerpo de guardias de corps. Sin embargo, la vida de guarnición se avenía mal con sus gustos y no tardó en abandonar su nueva carrera, haciendo, en 1816, una excursión á Saboya. Allí contrajo relaciones con José de Maistre y su familia, relaciones que afirmaron todavía más sus ideas espiritualistas; y encontró en los baños de Aix á aquella Elvira, de cuyo nombre están llenas las *Meditaciones*. Desde hacía mucho tiempo, dedicaba sus ocios al cultivo de la poesía, y en 1817 leyó en casa de M.me Broglie algunas *elegías*, que fueron acogidas con aplauso. Alentado por este triunfo, publicó en 1820 sus primeras *Meditaciones*. Exclamaciones de sorpresa y de entusiasmo acogieron este desconocido canto que, de repente y en un lenguaje armonioso, rico, lleno de color y de facilidad, traducía los tormentos religiosos y los íntimos sueños de su alma. Los jóvenes y las mujeres hicieron su más preciado confidente de un poeta que daba el ejemplo de alegar los sufrimientos secretos de su corazón, buscando el consuelo de sus ilusiones perdidas en la adoración del Ser Supremo y en la sumisión á sus misteriosos designios. Los mismos filosófos se dejaron seducir, y Jouffroy llegó á decir un día «que LAMARTINE era el más grande de los poetas de nuestro siglo, porque había sabido exponer en el lenguaje más brillante uno de los más elevados y más abstractos problemas de la filosofía: el destino del hombre en la tierra y más allá de la vida presente.» El Gobierno se creyó en el deber de honrar y alentar al autor de las *Meditaciones* y le nombró secretario de la embajada de Nápoles. Desde allí fué enviado á Londres, y después, á Florencia, donde se casó con una joven inglesa, mis Elisa Mariana Birch. De estos felices años datan: la *Muerte de Sócrates*, poema imitado de uno de los diálogos de Platón; las *Nuevas Meditaciones* (1823); el *Ultimo canto de Childe Harold* (1825), y las *Armonías poéticas y religiosas* (1829). LAMARTINE había alcanzado el apogeo de su gloria literaria y la Academia francesa le abrió sus puertas en 1830. El Ministerio Polignac le ofreció el puesto de secretario general en el departamento de Negocios extranjeros, que no aceptó por no estar conforme con la marcha del Gabinete, y en su lugar fué nombrado representante cerca del príncipe de Sajonia-Coburgo, nombrado rey de los griegos. Sin embargo, como este príncipe no aceptara la corona, la misión de LAMARTINE no pudo llevarse á cabo, viéndose obligado á viajar por Suiza, no como diplomático, sino como poeta. La revolución de Julio le sorprendió en estas excursiones. Aquí comienza el segundo período de su vida, período en que la política había de ocuparle mucho más que la literatura. El nuevo Gobierno le había hecho de antemano promesas, que, por delicadeza, no aceptó; pero queriendo tomar parte en la vida pública, se presentó candidato á la diputación de Tolón y de Dunkerque. La derrota que sufrió, tuvo un epílogo todavía más amargo: los groseros insultos de que Barthelemy le hizo blanco en una de sus obras satíricas, le obligaron á salir de su inercia; y aunque, ante su defensa, la opinión pública se puso de su parte, nadie pudo librarle de la amargura que aquel incidente le produjo. Sin embargo, olvidando por un momento la política, deseoso de realizar uno de los sueños de su vida, partió á Oriente, desplegando en su viaje tal lujo, que los árabes no le conocían por otro nombre que el del *emir francés*. En aquellos países que tanto había anhelado visitar, experimentó una de las desgracias que habían de amargar su gloria y su fortuna; su hija Julia, la mitad de su corazón, la parte más hermosa de su alma, murió en Beyruth, en 1833. Para distraer al poeta de su profunda melancolía, los electores de Bergnes (Norte) le eligieron diputado y tomó asiento en la Cámara desde las primeras sesiones, con el carácter de representante independiente conservador-liberal, sosteniendo, según sus impresiones y sin espíritu sistemático, tan pronto á la oposición como al Gobierno, examinando siempre las cuestiones bajo el punto de vista moral y social, pero mostrando las más de las veces poca simpatía hacia la casa reinante. En 1839, la ciudad de Mâcon le confirmó el mandato legislativo. Sin embargo, no por eso había renunciado á las letras. En 1835 publicó su *Viaje á Oriente*, improvisación brillante, deslucida á trechos por inexactitudes geográficas que hacen perder su carácter al libro. En 1836 publicó el *Jocelyn*, obra en la que aparecía el autor bajo una nueva fase. Después de haber fundado la poesía lírica francesa, enriquecía aquella literatura con un nuevo género de epopeya, semicristiana, semifilosófica, en que la originalidad del asunto, el color y la vivacidad de la narración y la conmovedora sencillez de los cuadros campestres se unían para comunicar á la obra un interés que no logran destruir la desmedida extensión de las descripciones, algunos pasajes oscuros y un lenguaje algunas veces incorrecto. En el pensamiento del autor, *Jocelyn* no era más que un episodio, y como el principio de un gran poema sobre el desarrollo y las fases progresivas de la humanidad. En efecto, dos años después (1838) publicaba, bajo el título de la *Caída de un ángel*, una nueva parte de la inmensa obra que soñaba. Exageraciones extrañas y ridículas, unidas á un estilo cada vez más descuidado, explican la suma frialdad con que se acogían este poema y los *Recogimientos poéticos*, que le siguieron en 1839, y que no eran ciertamente las obras que estaban llamadas á granjearle el favor del público. Sin embargo, ocho años después, una obra en prosa le devolvía toda su antigua popularidad. La *Historia de los Girondinos* aparecía en 1847, y á despecho de los defectos que la crítica le señala, aquella verdadera epopeya de la revolución de 1789 ejerció una influencia tan poderosa en todas las imaginaciones, que no sin razón se la designa como una de las causas que produjeron la revolución del 48. En la Cámara, LAMARTINE se llevaba de día en día tras sí la opinión pública, é inclinándose progresivamente á la oposición, lanzaba aquellos presagios y amenazas contra la monarquía de Orleáns que han pasado á la historia. En 1839, había dicho, atacando la inamovilidad del poder: «*La Francia es una nación que se aburre.*» En 1842, insistiendo en el mismo reproche, decía: «Si éste es todo el talento del hombre de Estado, convengamos en que el hombre de Estado sobra: *un tuerto basta para gobernar á los ciegos.*» Por último, en un banquete reformista de Mâcon (1847) anunciaba á la monarquía: «después de las revoluciones de la libertad y las contrarrevoluciones de la gloria, la revolución de la conciencia pública, *la revolución del desprecio.*» Algunos meses después estallaba la revolución de Febrero. LAMARTINE tomó en ella una parte decisiva, sosteniendo, ante la duquesa de Orleáns, presentada á la Cámara popular, la necesidad de un gobierno provisional y de un llamamiento al pueblo. Podrá apreciarse con diversidad de criterios su papel en tales circunstancias; pero sólo con admiración puede considerarse al hombre que, al día siguiente, rodeado de una multitud amenazadora, en medio de los disparos que resonaban en los corredores de la casa de la Municipalidad, y mientras que las balas silbaban sobre la cabeza del orador, por uno de los más prodigiosos triunfos de la elocuencia humana, arrancaba de manos de un pueblo arrebatado la bandera roja y mantenía la tricolor en los balcones de la casa de la Munici-

Digitized by Google

palidad. En el mismo día proclamaba la abolición de la pena de muerte para los delitos políticos, y el 4 de Marzo dirigía á las potencias aquel *manifiesto* que, sin concesiones que hubieran lastimado el honor nacional, aceptaba *como un hecho* los tratados de 1815, contribuyendo con ello sin duda alguna á mantener la paz europea. El papel de moderador que representaba en el gobierno provisional, cuyas medidas radicales asustaban á la opinión, acabó por conquistarle en París y en los departamentos una popularidad casi sin ejemplo en la historia, dando margen á que *doce distritos* le eligieran su representante en la Constituyente; mas ¡ay! todo aquel prestigio desapareció en unos cuantos meses. Debilitado, desde luego, por la necesidad en que se creyó de sostener á su colega de gobierno, Ledru-Rollín, contra las desconfianzas y la declarada hostilidad de la Asamblea, y de exigir que se le diera un puesto en la comisión ejecutiva, su poder fué derrocado sin tregua por la explosión de las jornadas de Junio, que llevaron al poder al general Cavaignac. Trocado en simple representante, cesó de ejercer una influencia tal en las deliberaciones de la Asamblea, excepto cuando combatió el pensamiento de elegir por la Asamblea, no por el pueblo, el presidente de la república. Siete mil novecientos diez votos solamente, en las elecciones para la presidencia, permanecieron fieles al hombre á quien la Francia entera había tenido por ídolo. En cuanto á las elecciones generales de 1849, ni un departamento, ni el mismo de su ciudad natal, le acogía como su candidato, entrando sólo en la Asamblea legislativa por una elección complementaria y parcial de un distrito oscuro. El golpe del 2 de Diciembre le devolvió á la vida privada y á las letras. Entonces entraba en el último y más triste período de su vida. Su viaje á Oriente, la revolución de Febrero, y antiguas aficiones al lujo y á la prodigalidad, que se habían hecho en él necesidades invencibles, habían agotado su fortuna y empeñado su patrimonio. Desde aquella hora, le fué preciso, para responder á sus acreedores, someterse á un trabajo casi superior á sus fuerzas. Ni las concesiones territoriales que le hizo el sultán, ni la explotación de sus obras por una sociedad financiera, ni una suscripción nacional, que la indiferencia pública hizo punto menos que ilusoria, ni sus múltiples publicaciones, pudieron salvarle de las privaciones y de los apuros. Sólo en el último año de su vida, hubo manera de conseguir que el Cuerpo legislativo le votase una pensión, de que pudo disfrutar apenas. La Francia, en aquella ocasión, como en otras muchas, siguiendo el pernicioso ejemplo de otras naciones, llegaba tarde con el remedio. Las principales publicaciones de LAMARTINE, después de la revolución de 1848, son: *Tres meses en el poder* (1848); *Historia de la revolución de 1848* (1849); *Las confidencias* (1850); *Toussaint-Louverture*, drama en verso (1850); *Nuevas confidencias; Genoveva y el Picapedrero de Saint-Point* (1851); *Graneller* (1852); *Historia de la Restauración* (1851-1853); *Nuevo viaje á Oriente*, y *Visiones*, fragmentos de un poema (1853); *Historia de la Turquía* (1854); *Historia de Rusia* (1855); *El consejero del pueblo* (1849-1850); *El civilizador* (1851); *Curso familiar de literatura* (1856 y siguientes). En 1871 se han publicado unas *Memorias de* LAMARTINE (1790-1815), y en 1873, su *Correspondencia* (1807-20) y sus *Poesías inéditas*.

Episodios.—1. Una verdulera de Batignoles, al saber que de LAMARTINE se hallaba en mala situación, hubo de calcular que no tenía qué comer, y se dirigió á su casa con el fin de llevarle 20 francos, que la buena mujer había economizado á fuerza de estrecheces. Por el camino, como si quisiera consolarse de aquel sacrificio de su caridad, iba diciendo en alta voz: ¡Pobre de LAMARTINE!, ¡pobre de LAMARTINE! Llega á casa del favorecido, es decir, llega al palacio del ex presidente del gobierno provisional, y se encuentra en un patio magnífico, donde varios lacayos de librea estaban limpiando carruajes de lujo. La verdulera, atolondrada ante aquel aparato, vuelve grupas furtivamente, convencida de que había equivocado la casa. Uno de los lacayos le preguntó qué se le ofrecía, á cuya pregunta respondió con aturdimiento:

—Nada, nada; he equivocado el portal de Mr. ALFONSO DE LAMARTINE.

—No, señora, no ha equivocado usted el portal. Esta es la casa de Mr. ALFONSO DE LAMARTINE.

—Pero ¿ustedes?...

—Nosotros somos los lacayos de Mr. ALFONSO DE LAMARTINE.

—Pero ¿esos coches?...

—Son los coches de Mr. ALFONSO DE LAMARTINE.

Calculen los lectores la sorpresa y el pasmo de la pobre mujer. La verdulera se volvió á Batignoles, exclamando: «Compraré unas botas á mi hija, que va casi descalza.»

2. La suscripción pública abierta á favor de nuestro personaje, produjo en Inglaterra *ochenta mil duros*, los cuales no bastaron para desempeñar el castillo feudal del poeta.

3. De LAMARTINE era un señor de la Edad media que quería ser jefe de una nación republicana. No le mató el olvido del pueblo; le mató su olvido.

4. A estas fechas, es muy posible que París le haya erigido ya una estatua.

Lamatoriceo. LOMATORRICEO. La forma *lamatoriceo*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es errata de imprenta.

Lambad. Masculino. Viento septentrional que mortifica periódicamente á los habitantes de Smirna.

Lamballe (MARÍA TERESA LUISA DE SABOYA CARIGNÁN, *princesa de*). Desdichada dama francesa, que nació en Turín en 1748 y murió en 1792. Era hija de Luis Víctor de Saboya Carignán, y casó en 1767 con el hijo del duque de Penthievre, Luis Estanislao José de Borbón, príncipe de Lamballe y montero mayor de Francia. Habiendo enviudado al año siguiente, vivió retirada hasta el casamiento de María Antonieta con el delfín. Cuando ésta llegó á reina, le confió la superintendencia de su casa y la tuvo siempre á su lado, manifestando hacia ella la más viva amistad. Después de los primeros incidentes de la revolución, hizo un viaje á Inglaterra; pero no tardó en volver y se halló al lado de la reina en los días 20 de Junio y 10 de Agosto de 1792. Separada de la familia real desde esta última fecha, fué conducida á la prisión de la *Fuerza*, donde pereció en las matanzas de los primeros días de Septiembre. Su hermosa cabeza, puesta en el hierro de una pica, fué paseada por París y expuesta á las aterradas miradas de María Antonieta, cuyo amor había sido causa principal de su muerte.

Lambarero, ra. Adjetivo familiar. Adulador, zalamero que no se recata de parecer tal.

Lambda. Masculino. Duodécima letra del alfabeto griego.

ETIMOLOGÍA. *L.*

Lambdacismo. Masculino. Vicio de la pronunciación cuando se hiere la L con demasiada fuerza.

ETIMOLOGÍA. *Lambda.*

Lambel. Masculino. *Blasón.* Pieza que tiene la figura de una faja con tres caídas muy semejantes á las gotas de la arquitectura. Pónese de ordinario horizontalmente en la parte superior del escudo, á cuyos lados no llega, para señalar que son las armas del hijo segundo, y no del heredero de la casa.

ETIMOLOGÍA. Latín *limbus*, faja: italiano, *lembo;* dialecto de Como, *lampel*, por *lambel;* francés, *lambeau.*

Lamber. Activo anticuado. LAMER.

ETIMOLOGÍA. Latín *lambĕre.*

Lambicar. Activo anticuado. ALAMBICAR.

Lambiche. Masculino. Alondra de mar.

Lambis. Masculino. Especie de concha univalva y muy sinuosa.

Lambrequín. Masculino. *Blasón.* La cobertura del casco de armas, como la cota lo era de lo restante de la armadura antigua; hacíase de tela, que cubría el casco y descendía á jirones por detrás. Se usa más comunmente en plural.

ETIMOLOGÍA. *Lambel:* francés, *lambrequins.*

Lambrija. Femenino. LOMBRIZ. ‖ Metafórico y familiar. La persona muy flaca.

Lambrusca. Femenino. Especie de viña silvestre y la uva de ésta.

ETIMOLOGÍA. *Labrusca:* francés, *lambrusque;* catalán, *llambrusca.*

Digitized by Google

Lamech. Patriarca hebreo, quinto descendiente de Caín, según la *Biblia*, é hijo de Matusalén. Tuvo dos mujeres, Ada y Sella: de la primera engendró á Jabel, padre de los pastores, y á Jubal, padre de los que tocan los instrumentos músicos; y de la segunda á Tubalcaín, que enseñó á trabajar el hierro y el bronce, y á Noëma. La Sagrada Escritura dice que fué el primer polígamo y el segundo asesino, pero no se sabe á quién mató. A la edad de 182 años engendró á Noé; vivió todavía quinientos noventa y cinco años y engendró otros hijos é hijas.

Lameculos. Masculino familiar. Mote de la persona que se humilla á otras adulándolas.

Lamed. Masculino. Duodécima letra del alfabeto hebreo.

ETIMOLOGÍA. *L.*

Lamedal. Masculino. El sitio ó paraje donde hay mucha lama ó cieno.

ETIMOLOGÍA. *Lama 1.*

Lamedor, ra. Masculino y femenino. El que lame. ‖ Masculino. Composición que se hace en las boticas de varios simples de azúcar, y es de menos consistencia que el electuario, y más que el jarabe. ‖ Metáfora. Halago fingido ó lisonja con que se pretende suavizar el ánimo de alguno á quien se ha dado ó se pretende dar algún disgusto. ‖ DAR LAMEDOR. Frase. Entre jugadores es hacerse uno al principio perdidizo, para volver después sobre el contrario y ganarle el dinero con más seguridad.

Lamedura. Femenino. La acción y efecto de lamer.

ETIMOLOGÍA. Latín *lambĭtus, ûs.*

Lamelibranquio, quia. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene branquias laminares. ‖ Masculino plural. Los LAMELIBRANQUIOS. Familia de moluscos acéfalos.

ETIMOLOGÍA. *Laminar* y *branquias:* francés, *lamelibranche.*

Lamelicórneo, nea. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene antenas á modo de hojuelas.

ETIMOLOGÍA. *Laminar* y *córneo:* francés, *lamellicorne.*

Lamelífero, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene laminillas. ‖ Masculino plural. Los LAMELÍFEROS. Familia de pólipos.

ETIMOLOGÍA. Latín *lāmĕlla,* diminutivo de *lāmĭna,* lámina, y *ferre,* llevar ó producir: francés, *lamellifère.*

Lameliforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la forma de una laminilla.

ETIMOLOGÍA. Latín *lāmĕlla,* laminilla, y *forma:* francés, *lamelliforme.*

Lamelipedo, da. Adjetivo. *Zoología.* Cuyos piés son lameliformes.

ETIMOLOGÍA. Latín *lāmĕlla,* laminilla, y *pes, pĕdis,* pie: francés, *lamellipède.*

Lamelirrostro, tra. Adjetivo. *Ornitología.* De pico lameliforme.

ETIMOLOGÍA. Latín *lāmĕlla,* laminilla, y *rostrum,* espolón, pico: francés, *lamellirostre.*

Lamelosodentado, da. Adjetivo. *Ornitología.* De pico lamelífero.

ETIMOLOGÍA. Latín *lāmĕllōsus,* forma adjetiva de *lāmĕlla,* laminilla, y *dentado:* francés, *lamellosodenté.*

Lamelosquitoso, sa. Adjetivo. *Botánica.* Cuya estructura es laminar y hojosa á la vez.

ETIMOLOGÍA. *Lámina* y *esquisto.*

Lamennais (FRANCISCO FELÍCITAS ROBERTO DE). Célebre escritor político y religioso francés, que nació en Saint-Malo el 19 de Junio de 1782 y murió el 27 de Febrero de 1854. Pertenecía á una familia noble, aunque pobre, y dotado de una predisposición instintiva al fervor religioso, abrazó el estado eclesiástico y publicó algunos escritos sobre religión, uno de los cuales fué prohibido por el Gobierno imperial; y otro escrito, durante la primera restauración, le obligó á salir de Francia y á refugiarse en Inglaterra en la época de los *Cien días.* De vuelta á Francia, emprendió la publicación de su *Ensayo sobre la indiferencia,* que elevó su nombre á la mayor altura, en términos de que, habiendo hecho un viaje á Roma en 1824, León XII le ofreció el capelo de cardenal, llamándole *el último Padre de la Iglesia.* No obstante, sus ideas liberales le habían suscitado ya muchos anatemas, y cuando en sus escritos posteriores, sobre todo en *El Porvenir,* expuso el fondo de su pensamiento, proclamando todas las libertades, en su forma más absoluta, bajo el amparo de la Iglesia, ésta fué la primera que le rechazó, condenando sus doctrinas por medio de una encíclica de Gregorio XVI y obligándole á firmar una solemne retractación de sus escritos. Desde entonces consideró completamente rotos sus lazos con la Iglesia católica y se consagró enteramente á escribir para el pueblo, llegando á ocupar el lugar de primer apóstol de la democracia. La revolución de 1848 le envió á la Asamblea; y nombrado individuo de la comisión encargada de redactar el código fundamental, presentó un proyecto completo que sus colegas desecharon por *demasiado radical.* Por espacio de cuatro años continuó asistiendo á las sesiones y protestando con su voto de las traiciones de los partidos. El golpe del 2 de Diciembre le sumió en el mayor abatimiento; buscó un lenitivo á su amargura en la traducción de la *Divina Comedia* y acabó sus días con la tranquilidad del justo, rodeado de su familia y firme hasta el último instante en las creencias que había profesado. En su entierro desplegó el Gobierno de Diciembre un gran aparato militar y no permitió entrar más de ocho personas en el cementerio del padre Lachaise, donde no se pronunció una sola palabra sobre su sepultura, la cual no se distingue ni por una sola piedra, según expresa voluntad del finado.—Sus numerosas obras pueden dividirse en tres grupos.—ASCÉTICAS: *Traducción de la guía espiritual,* de Luis de Blois, y de la *Imitación de Cristo; Peligro del mundo en la primera edad; Diario del cristiano,* y *Traducción de los Evangelios.*—DE RELIGIÓN Y FILOSOFÍA: *Reflexiones sobre el estado de la Iglesia en Francia durante el siglo* XVIII *y su situación actual; Tradición de la Iglesia sobre la institución de los obispos; Influencia de las doctrinas filosóficas en la sociedad; Ensayo sobre la indiferencia religiosa; Miscelánea teológicas y filosóficas; Sumario de un sistema de conocimientos humanos; De la Religión considerada en sus relaciones con el orden político y civil; Cartas al arzobispo de París; De los progresos de las revoluciones y de la guerra contra la Iglesia; Palabras de un creyente; Asuntos de Roma; Bosquejo de una filosofía; Discusiones críticas y pensamientos diversos sobre filosofía y religión; De la religión; Amschaspandos y Darvandos; De la sociedad primitiva y sus leyes ó de la religión.*—OBRAS POLÍTICAS: *Del derecho del Gobierno sobre la educación; Reflexiones sobre la censura y la universidad; El Libro del pueblo; Política para uso del pueblo; De la lucha entre la corte y el poder parlamentario: De la esclavitud moderna; Cuestiones políticas y filosóficas; El País y el Gobierno; Pasado y porvenir del pueblo; Una voz de la prisión; Proyecto de constitución de la república francesa; Proyecto de constitución del crédito social; Cuestión del trabajo,* y *De la familia y la propiedad.* Publicó además, entre otros, los periódicos *El Porvenir, El Mundo* y *El Pueblo constituyente,* y fué colaborador de *El Conservador, El Defensor, La Bandera blanca, El Memorial Católico, La Cotidiana, La Revista católica, La Revista de Ambos mundos, La Revista del Progreso* y *La Revista independiente.*

Resumen.—La hermosa figura de LAMENNAIS, que debe colocarse entre las de los grandes escritores de Francia, recuerda á Pascal, Rousseau, de Maistre y Bonald. Nadie ha escrito más elocuentes frases en pro y en contra de la revolución, del pueblo y de la Iglesia. Exagerando el mal que ataca, ve en todo adversario un enemigo, y en todo abuso, un crimen. Pero LAMENNAIS no exageraba por ignorancia ó por malignidad, sino por la fuerza de su inspiración y la debilidad de su temperamento. Su organización era flaca y propensa á los males físicos, de cuyos dolores nació lo que pudiéramos llamar su *sublime misantropía.* Aquel espíritu poderoso solía caerse desde sus inmensas alturas, porque no tenía bastante cuerpo para sustentarlo. Era una magnífica estatua sin el necesario pedestal. En cuanto á su vida privada, puede afirmarse que fué un modelo acabadísimo de todas las virtudes, el gran teatro de sus triunfos, el mejor laurel de sus glorias. En medio del escándalo, de que se vió cercada más de una vez, permaneció completamente limpia y pura, como el rayo del sol que ilumina con su celestial transparencia la superficie de los lagos inmundos. He aquí su preciosa biografía, escrita por

Digitized by Google

su propia mano: «Nada tengo que echarme en rostro por lo que toca á la sinceridad de mis palabras; pero confieso que me equivoqué en más de una ocasión; y en alguna de ellas, gravemente.» Francia le debe el siguiente epitafio: «El alma de este hombre fué el oratorio de un santuario, de sombra confusa y sagrada, en donde arde día y noche una luz divina.»

Lamentabile. Femenino. *Música.* Voz italiana para indicar un movimiento grave y una expresión melancólica.

ETIMOLOGÍA. *Lamentable.*

Lamentable. Adjetivo. Lo que merece ser sentido ó es digno de llorarse. ‖ Lo que infunde tristeza y horror; y en este sentido se dice: voz, rostro LAMENTABLE.

ETIMOLOGÍA. *Lamentar:* latín, *lāmentābilis;* italiano, *lamentabile;* francés y catalán, *lamentable.*

SINONIMIA. *Lamentable, deplorable.* Es *lamentable* todo suceso que afecta el corazón con sentimientos de dolor y pesadumbre. El suceso es *deplorable* cuando, á las mismas circunstancias, se reune la de algún error, crimen, descuido ó accidente que fué causa de la desgracia ocurrida. Es *lamentable* la muerte de una persona que nos es cara. La pérdida de España, por los amores de Don Rodrigo, fué un hecho *deplorable.* Este último adjetivo suele aplicarse á sucesos menos graves que los que merecen la aplicación del primero. Así decimos: que son *deplorables* las flaquezas de un gran hombre, la pérdida de una buena reputación y la discordia de una familia. (MORA.)

Lamentablemente. Adverbio de modo. Con lamentos.

ETIMOLOGÍA. *Lamentable* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *lamentablement;* italiano, *lamentabilmente.*

Lamentación. Femenino. La queja dolorosa junta con llanto, suspiros ú otras muestras de dolor. ‖ Cada una de las partes del canto lúgubre de Jeremías, llamadas *trenos.*

ETIMOLOGÍA. Latín *lāmentātĭo,* forma sustantiva abstracta de *lāmentātus,* lamentado: catalán, *lamentació;* provenzal y francés, *lamentation;* italiano, *lamentazione.*

Lamentado, da. Participio pasivo de lamentar.

ETIMOLOGÍA. Latín *lāmentātus,* participio pasivo de *lamentāri;* catalán, *lamentat, da;* francés, *lamenté;* italiano, *lamentato.*

Lamentador, ra. Masculino y femenino. El que lamenta ó se lamenta.

ETIMOLOGÍA. *Lamentar:* latín de las glosas, *lāmentātor;* italiano, *lamentatore;* catalán, *lamentador, a.*

Lamentante. Participio activo de lamentar. El que lamenta ó se lamenta.

Lamentar. Neutro. Quejarse con llanto, sollozos ú otras demostraciones de dolor. Se usa también como recíproco, y alguna vez, como activo.

ETIMOLOGÍA. *Lamento:* latín, *lāmentāre;* catalán, *lamentar;* francés antiguo, *gamanter, guemanter, guermanter;* moderno, *lamenter.*

Lamentarse. Recíproco. Quejarse con exteriores demostraciones de dolor. ‖ Mostrar uno lástima por los males de otro, como cuando se dice: «ME LAMENTO de que usted no siga mi partido;» «ME LAMENTO de que usted se obstine en su perdición.»

ETIMOLOGÍA. Latín *lāmentāri:* catalán, *lamentarse;* walón, *se lammenter;* normando, *se guermenter;* Berry, *se guementer;* francés, *se lamenter;* italiano, *lamentarsi.*

Lamentín. Masculino. Pescado grande del río de las Amazonas.

ETIMOLOGÍA. *Lamantino.*

Lamento. Masculino. LAMENTACIÓN, por queja.

ETIMOLOGÍA. Latín *lāmēntum,* aféresis de *clāmēntum;* de *clāmor, clāmōris,* clamor: italiano y catalán, *lamento.* (LITTRÉ.)

Lamentoso, sa. Adjetivo. La persona que prorrumpe en lamentos ó quejas. ‖ Lamentable.

Lameplatos. Masculino. Apodo que se suele aplicar á los que son golosos, y también á los que sirven las comidas y refrescos. ‖ Persona ruin, sin decoro, dispuesta á sufrir todo género de humillaciones por lograr un objeto mezquino; en cuyo sentido se dice: «es un LAMEPLATOS.»

Lamer. Activo. Pasar repetidas veces la lengua por alguna cosa para tomar el gusto de ella. ‖ Metáfora. Tocar blanda y suavemente alguna cosa; y así se dice del arroyo cuando corre mansamente que LAME las arenas. ‖ TENER Ó LLEVAR QUE LAMER. Frase. Haber recibido algún mal que no puede remediarse pronto.

ETIMOLOGÍA. Latín *lambĕre,* lamer.

1. Voz imitativa. *(Cita de* DE MIGUEL Y MORANTE.)

2. El latín *lambĕre,* que representa *lapbĕre, laptĕre,* está en relación con el griego λάπτειν *(láptein),* que tiene el mismo significado.

Lamero. Masculino. Paraje destinado para las lamas de los metales.

Lamerón, na. Masculino y femenino. LAMINERO, GOLOSO.

Lameruzo, za. Adjetivo familiar. Calificación de la persona glotona y golosa.

Lametada. Femenino. LENGÜETADA.

ETIMOLOGÍA. *Lamer.*

Lamia. Femenino. Monstruo fabuloso que se decía tener rostro de mujer hermosa y cuerpo de dragón, el cual devoraba á los niños, según la creencia vulgar. ‖ Plural. *Mitología.* Fantasmas horribles con figura de mujer, que, según la creencia de los antiguos, arrancaban á los niños del seno de las madres para devorarlos, ó se escondían en los bosques, cerca de los grandes caminos, para arrojarse sobre los pasajeros. Otras tradiciones les atribuyen formas encantadoras y seductoras voces, de que se valían para atraer á los jóvenes é inexpertos. ‖ Mujer hechicera. ‖ Nombre de la familia romana de los Elios. ‖ *Ictiología.* Especie de cetáceo. ‖ *Entomología.* Género de insectos coleópteros.

ETIMOLOGÍA. Griego λάμια *(lámia):* latín, *lămĭa;* italiano, *lámia;* francés, *lamie;* catalán, *lamia.*

Reseña.—Según la Academia, el cetáceo de que hemos hablado, es el *tiburón.*—«Voz que entre los antiguos tuvo varias significaciones. Unos juzgaron que era demonio en figura de mujer, que con halagos atraía á los hombres para devorarlos. Otros, que era una especie de fiera en el Africa, con el medio cuerpo superior de mujer hermosa, y el inferior de dragón, que también atraía y devoraba los hombres; y otros, que era una mujer hechicera que se comía ó chupaba los niños, lo que corresponde hoy á nuestras brujas. Es voz puramente latina. *Lamia.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)—«Pescado cetáceo de desmesurada grandura, muy ancho por los hombros y cabeza, y delgado por la cola, la cual tiene dividida, y el cuerpo todo cubierto de un cuero muy áspero y duro. Tiene siete aletas, dos pequeñas junto á la cola, otras dos á los lados del vientre, otra sobre el lomo, y las otras dos á un lado y otro de las agallas. Su cabeza es grande, los ojos redondos y espantables, la boca rasgada y armada de seis órdedes de agudos y duros dientes, formados como en triángulo, los primeros caídos hacia fuera, los segundos derechos, y los demás encorvados hacia una parte y otra. Es muy cruel y tragador de carne, y tiene un tragadero tan ancho, y el vientre ó estómago tan capaz, que se traga los pescados vivos del mar, los animales de la tierra, y aun no perdona los cuerpos humanos. Es su carne muy dura y excrementosa, por lo cual la suelen salar dividida en pedazos, y algunos la guisan con cebollas y especias para que sea más gustosa.» (IDEM.)—«Se llama también la mujer pública, ó ramera, con alusión á las LAMIAS de los antiguos, ó á una célebre ramera de la antigüedad que tuvo este nombre.» (IDEM.)

Lamia. Cortesana ateniense, que vivía en el siglo IV antes de Jesucristo. Empezó su carrera como flautista y obtuvo gran celebridad, haciéndose oir en el teatro. En la batalla naval de Salamina (306), cayó en poder de Demetrio Poliorcetes, á quien inspiró una fuerte pasión y le dominó por espacio de muchos años. Se distinguió por sus profusiones y por la magnificencia de sus banquetes, y alguna vez hizo buen uso de las riquezas que Demetrio la prodigaba, como fué mandando construir un espléndido pórtico en Sicione.

Lamiaca (GUERRA). *Historia.* Nombre dado á una guerra que se sucedió después de la muerte de Alejandro el *Grande* (323 años antes de Jesucristo) entre la Macedonia y la Grecia, y cuyos principales sucesos se realizaron cerca de *Lamia.* Hipérides y Demóstenes impulsaron á los atenienses y á

Digitized by Google

los demás griegos á tomar las armas contra Antípater. Este general, batido por Leóstenes, jefe de las tropas coaligadas, puso á sitio Lamia, y Leonat perdió una batalla y la vida al intentar alzar dicho sitio. Pero muerto Leóstenes, á consecuencia de una herida recibida en una escaramuza, fueron vencidos los griegos por Antípater y Cratere, en Cranón, el año 322 antes de Jesucristo. Antípater impuso á los atenienses una constitución aristocrática y una guarnición macedónica en Muniquia. La GUERRA LAMIACA comprende también la muerte de Hipérides y Demóstenes.

Lamario, ria. Adjetivo. *Entomología.* Concerniente ó análogo al insecto lamia.

Lamido, da. Adjetivo metafórico. Lo que está gastado con el uso ó con el roce continuo.

ETIMOLOGÍA. *Lamer.*

Lamiente. Participio activo de lamer. El que lame.

Lamín. Masculino. Provincial Aragón. GOLOSINA.

Lámina. Femenino. Plancha delgada de algún metal. ‖ La plancha de cobre en que está grabado algún dibujo para tirar estampas de él. ‖ La pintura hecha en cobre. ‖ Metáfora. La plancha delgada, hoja ó chapa de cualquier materia.

ETIMOLOGÍA. Latín *lāmĭna* y *lamma*, como se ve en Horacio: catalán, *lámina;* provenzal, *lamina, lama, laima;* francés, *lame;* italiano, *lama.*

Laminado, da. Adjetivo. Guarnecido de láminas ó planchas de algún metal.

Laminador. Masculino. Instrumento para tirar láminas.

Laminar. Activo. Provincial Aragón. Lamer ó golosmear.

ETIMOLOGÍA. *Lamín.*

Laminar. Adjetivo común á los dos géneros. *Mineralogía.* Que está compuesto de láminas paralelas. ‖ ROTURA LAMINAR. Rotura que presenta pequeñas láminas. ‖ LA LAMINAR. *Botánica.* Planta de la clase de las algas fucáceas.

ETIMOLOGÍA. *Lámina:* francés, *lamineire;* italiano, *laminare.*

Laminario, ria. Adjetivo. LAMINAR.

Laminera. Femenino. Provincial Aragón. La abeja suelta que se adelanta á las demás al olor del pasto y comida que le gusta.

ETIMOLOGÍA. *Lamín.*

Laminero, ra. Masculino y femenino. El que hace láminas ó guarnece relicarios de metal. ‖ Adjetivo. GOLOSO.

Laminica, lla, ta. Femenino diminutivo de lámina.

ETIMOLOGÍA. *Lámina:* latín, *lāmella;* catalán, *lamineta.*

Laminoso, sa. Adjetivo. *Química.* Lo que, al cristalizar, presenta una superficie compuesta de hojas ó laminillas. ‖ TEJIDO LAMINOSO. *Anatomía antigua.* Nombre del *tejido* CELULAR.

ETIMOLOGÍA. *Lámina:* latín, *lāmĭnōsus;* francés, *lamineux.*

Lamio. Masculino. *Botánica.* Árbol de Filipinas cuya madera se emplea en tablas de forro de embarcaciones.

ETIMOLOGÍA. Latín técnico LAMIUM *album*, de Linneo.

Lamiro. Masculino. Nombre que da Plinio al lagarto marino.

Lamiscar. Activo. Lamer con priesa y con ansia.

Lamixis. Masculino. *Botánica.* Género de hongos que se crían en las hayas.

Lamo. Masculino. *Mitología.* Hijo de Neptuno, rey de los lestrigones. (HORACIO.) ‖ *Geografía antigua.* Ciudad de los lestrigones, cerca de Gaeta y Formia. (VIRGILIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Lāmus.*

Lamoso, sa. Adjetivo. Lo que tiene ó cría lama.

Lampacear. Activo. *Marina.* Limpiar la humedad de las cubiertas y costados de una embarcación fregando con el lampazo.

ETIMOLOGÍA. *Lampo.*

Lampaceo. Masculino. Operación de limpiar con el lampazo.

Lampacero. Masculino. El individuo que lampacea.

Lámpada. Femenino anticuado. LÁMPARA.

Lampadación. Femenino. Tormento ó martirio que consistía en aplicar mechas encendidas al cuerpo del paciente.

ETIMOLOGÍA. *Lampazo.*

Lampadario. Masculino. *Historia antigua.* Sacerdote que en Constantinopla tenía á su cargo el cuidado del templo. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *lampădārĭus*, de *lampas*, lámpara: francés, *lampadaire;* italiano, *lampadario.*

Lampadedromia. Femenino. *Antigüedades.* Carrera que los atenienses daban en los parajes públicos, llevando en la mano una mecha encendida.

ETIMOLOGÍA. Griego *lampás*, antorcha, y *drómos*, carrera: λαμπάς δρόμος.

Lampadedrómico, ca. Adjetivo. Concerniente á la lampadedromía.

Lampadias. Masculino. *Astronomía.* Cometa ó meteoro que tiene la forma de una hacha encendida.

ETIMOLOGÍA. Latín *lampădĭas*, forma de *lampas, lampădis*, hacha, antorcha.

Lampadista. Masculino. El que se ejercita en el juego de las antorchas.

ETIMOLOGÍA. Griego λαμπαδιστής *(lampadistēs)*, de *lampás*, antorcha: francés, *lampadiste.*

Lampadoforias. Femenino plural. *Antigüedades griegas.* Fiestas en que se servían de lámparas para los sacrificios.

ETIMOLOGÍA. *Lampadóforo.*

Reseña.—Historia antigua. Fiestas que anualmente celebraban los atenienses, y que eran tres, á saber: la *atenea*, celebrada en la fiesta de Minerva; la *hefesticia ó vulcania*, en la de Vulcano; y la *prometea*, en la de Prometeo. Se verificaban junto á la Academia, en la puerta Dípila, al Noroeste de la ciudad, y consistían en carreras á pie ó á caballo, ejecutadas por la juventud de Atenas. Los que en ellas tomaban parte debían recorrer una distancia de seis estadios olímpicos (1.100 metros próximamente) y correr con la mayor velocidad, ó á galope si iban á caballo, llevando una antorcha encendida. El que llegaba al fin sin que se le apagase, recibía el premio; y en el caso contrario, pasaba la antorcha á otro, retirándose el no favorecido.

Lampadóforo. Masculino. *Antigüedades griegas.* El que llevaba la lámpara en las ceremonias religiosas.

ETIMOLOGÍA. Griego λαμπαδοφόρος *(lampadophóros)*; de *lampás*, antorcha, y *phorós*, que lleva: francés, *lampadophore.*

Lampadomancia. Femenino. *Antigüedades.* Adivinación por el color de la llama ó dirección del humo de una mecha encendida.

ETIMOLOGÍA. Griego *lampádos*, genitivo de *lampás*, antorcha, y *manteia*, adivinación.

Reseña.—Mitología. Adivinación que se practicaba observando la forma, el color y los movimientos de la luz de una lámpara, considerada como agüero para descubrir lo futuro.

Lampadomántico, ca. Adjetivo. Concerniente á la lampadomancia.

Lámpara. Femenino. El cuerpo artificialmente luminoso que arroja de sí luz. ‖ Vaso de vidrio redondo en que se echa aceite, en el cual se pone la mecha sostenida de unos alambres que tienen unos corchos. ‖ En las iglesias, una especie de bacía grande, de plata ú otro metal, pendiente por lo común de tres ó cuatro cadenas asidas á un capitel, en cuyo centro está el vaso con la luz que arde delante del Santísimo Sacramento ó de alguna imagen. Las hay también de otras formas, y no sólo en los templos, sino también en palacios, teatros y casas de gente acomodada. ‖ Velón de un mechero, de forma por lo regular de columna, y de más ó menos lujo por su materia y adornos. ‖ La mancha de aceite que cae en la ropa. ‖ El ramo de algún árbol que los jóvenes ponen á las puertas de las casas en manifestación de sus regocijos y de sus amores. ‖ ATIZAR LA LÁMPARA Ó EL CANDIL. Frase. Sacar un poco la mecha y limpiarla para que arda mejor. ‖ Frase familiar. Volver á echar vino en el vaso ó los vasos para beber.

ETIMOLOGÍA. *Lampo:* francés, *lampe;* italiano, *lampa;* latín, *lampas, lampădis.*

Sentido etimológico. — De *lampade*, ablativo de *lampas, lampadis*, formado del griego *lampás, lampádos*, derivado de *lampō*, lucir, brillar, alumbrar, echar luz ó lumbre, abrasar. (MONLAU.)

Lampareria. Femenino. Lugar donde se fabrican ó venden lámparas.

ETIMOLOGÍA. *Lámpara:* francés, *lampisterie.*

Lamparero, ra. Masculino y fe-

Digitized by Google

menino. El que tiene cuidado de las lámparas, limpiándolas, echándolas aceite y encendiéndolas. ‖ El que hace ó vende lámparas.

ETIMOLOGÍA. *Lámpara:* italiano, *lampadajo;* francés, *lampiste.*

Lamparilla. Femenino diminutivo de lámpara. ‖ La torcida pequeña de papel, de estopa ú otra materia, que se pone en un plato para conservar luz toda la noche. ‖ Tejido de lana delgado y ligero, de que se solían hacer las capas de verano.

Lamparín. Masculino. El cerco de metal en que se pone el vaso en las lámparas de las iglesias.

Lamparista. Común de dos. LAMPARERO.

Lamparón. Masculino. Tumor que se forma en las glándulas del cuello.

ETIMOLOGÍA. *Lámpara,* aludiendo á lo encendido de su color.

Lamparón. Masculino. Mancha grande en la ropa, ora aludiendo al color de la mancha, ora porque fuese la mancha de aceite caído de una lámpara.

☞ **Lamparonoso, sa.** Adjetivo. ESCROFULOSO.

Lamparoso, sa. Adjetivo familiar. Lleno de manchas.

Lampasado, da. Adjetivo. *Blasón.* Epíteto de los animales heráldicos que tienen la lengua fuera de la boca y de diferente esmalte que el resto del cuerpo.

ETIMOLOGÍA. Francés *lampassé,* del antiguo *lampas,* garganta.

Lampatán. Masculino. CHINA, planta ó raíz que viene de este imperio.

Lampato. Masculino. *Química.* Combinación de ácido lámpico con una base.

ETIMOLOGÍA. *Lámpico:* francés, *lampate.*

1. Lampazo. Masculino. Planta: AMOR DE HORTELANO.

ETIMOLOGÍA. Latín *lappa,* el lampazo, hierba. (VIRGILIO.)

Sentido etimológico.—El latín *lappa* está en relación con el griego λαβεῖν *(labeïn),* agarrar, prender. (DE MIGUEL y MORANTE.)

2. Lampazo. Masculino. *Marina.* Especie de estropajo hecho de filástica en figura de borla, de cerca de dos varas de largo, que sirve para fregar las cubiertas interiores de las embarcaciones y apurar el agua que queda sobre ellas.

ETIMOLOGÍA. *Lampo.*—«Hierba que produce las hojas como las de la calabaza, aunque mucho mayores, más negras y cubiertas de vello. El tallo es blanquecino, encima del cual arroja una florecita de color purpúreo, y unos cadillos ásperos y espinosos, del tamaño de avellanas, que regularmente se pegan á la ropa. Su raíz es grande, blanca por dentro y negra por fuera. Covarrubias quiere que venga del griego *Lapáthos,* que significa evacuar y ablandar, por la virtud que esta hierba tiene de ablandar el vientre; pero Tamarid pone esta voz entre los nombres arábigos que andan mezclados en nuestra lengua.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)—«Se llama por semejanza la hoja de cualquier hortaliza, que es más grande de lo regular.» (IDEM.)—«En la náutica es un estropajo grande hecho de filáciga, y puesto en un palo con que se estriegan y lavan el piso del navío y los interiores dél.» (IDEM.)—«PAÑOS DE LAMPAZO.—Se llaman las tapicerías, y verduras y boscages, por componerse sus dibujos de LAMPAZOS, con sus hojas muy grandes. Tráhelo Covarrubias en su *Tesoro.*» (IDEM.)—«LAMPAZOS, se llaman también las manchas que salen en el rostro ú otra parte del cuerpo, á trechos.» (IDEM.)

Lámpico, ca. Adjetivo. *Química.* Acido producido por la acción de un hilo de platino, incandescente, puesto sobre una lámpara de espíritu de vino.

ETIMOLOGÍA. Francés *lampique,* de *lampe,* lámpara.

Lampiño. Adjetivo. El hombre que no tiene barba. ‖ Lo que tiene poco pelo. ‖ Se da esta calificación al trigo que carece de vello en las glumas florales.

ETIMOLOGÍA. *Lampo,* porque la piel sin barba luce, brilla.

Lampión. Masculino. Farol ó lámpara grande.

ETIMOLOGÍA. Francés *lampion,* forma de *lampe,* lámpara: italiano, *lampione.*

Lampira. Femenino. *Zoología.* Nombre científico de la hembra del *lampyris splasdidula,* puesto que el macho no es fosforescente.

ETIMOLOGÍA. Griego λαμπυρίς *(lampyrís),* de *lámpein,* brillar: francés, *lampyre.*

Lampo. *Poética.* Resplandor, luz, brillo pronto y pasajero, como el del relámpago.

ETIMOLOGÍA. Griego λάμπειν *(lámpein),* brillar; λαμπάς *(lampás),* antorcha: latín, *lampāre,* lucir; *lampas, ădis,* lámpara; italiano, *lampa, lampada;* francés, *lampe;* provenzal, *lampa;* catalán, *llamp,* rayo; *llampech,* relámpago. El catalán tiene *¡llámpus!,* interjección de admiración y de sorpresa, como si dijéramos: *¡chispas!*

Lampocarpo, pa. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene los frutos brillantes.

ETIMOLOGÍA. Griego *lampás,* antorcha, y *karpós,* fruto; λαμπάς καρπός.

Lampote. Masculino. Tela de algodón que se fabrica en las islas Filipinas, y con la que se comercia en Méjico en gran cantidad.

Lamprea. Femenino. Pez marino de tres á cuatro piés de largo. Es cilíndrico, liso, sin escamas visibles, y terminado en una cola puntiaguda; el lomo es verde, manchado de azul, y tiene sobre él dos aletas pardas con manchas amarillas, y, rodeando la cola, otra de color azul; sobre la cabeza se ven dos agujeros, por donde despide el agua que traga para respirar. Vive asido á las peñas, á las que se agarra fuertemente con la boca. Su carne es muy estimada. ‖ Pez de río muy parecido al de mar del mismo nombre, del cual se diferencia en ser más pequeño. Vive en agua dulce, especialmente en las balsas ó ríos de poca corriente. Su carne se estima todavía más que la de la LAMPREA de mar.

ETIMOLOGÍA. 1. Forma de *lampo,* mejor que de *lambere petras,* porque dicen que este pescado lame las piedras ó suele estar pegado á ellas. (MONLAU.)

2. La etimología de Monlau no puede sostenerse, como lo demuestra el latín de las glosas.

Derivación.—Latín de las glosas, *lampetra;* de *lambĕre,* lamer, y *petra,* piedra; alemán, *Lamprete,* metátesis de *lampetre;* inglés, *lamprey;* italiano, *lampreda;* francés, *lamproide;* provenzal, *lamprea, lampreza, lamprada;* catalán, *llamprea.*

Lampreado, da. Participio pasivo del verbo lamprear. Lo así guisado y dispuesto. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Lamprear. Activo. Componer ó guisar alguna vianda, friéndola ó asándola primero, cociéndola después en vino ó agua, con azúcar ó miel y especia fina, á lo cual se añade un poco de agrio al tiempo de sacarla á la mesa.

ETIMOLOGÍA. *Lamprea.*

Lamprehuela ó lampreilla. Femenino. Pez de río semejante á la lamprea, de sólo unas cinco pulgadas de largo. Se distingue de ésta en que su boca termina en punta y en tener sobre la cabeza un solo respiradero en forma de tubo. Es comestible, aunque no tan apreciable como la lamprea.

Lampreo, prea. Adjetivo anticuado. Lóbrego, triste.

Lampriazo. Masculino americano. Latigazo fuerte.

Lampridio (ELIO). Biógrafo latino, anterior á Flavio Vopisco. Floreció en tiempo de Constantino Magno, á quien dedicó sus obras. No falta quien cree que éste es ELIO LAMPRIDIO y *Espartiano,* de manera que LAMPRIDIO y *Espartiano* no son dos personas distintas, sino una sola. Nos dejó escritas las *Vidas de los emperadores Cómodo, Antonino, Diadumeno, Heliogábalo y Alejandro Severo,* las cuales se hallan incluídas en la colección: *Historiæ Augustæ scriptores.* (DE MIGUEL y MORANTE.)

ETIMOLOGÍA. *Lamprĭdius.* (SIDONIO APOLINAR.)

Lamprocles. Poeta y músico ateniense, que vivía 500 años antes de Jesucristo. No existen acerca de él más que noticias vagas; pero que todas concuerdan en que practicó un estilo severo en música y en poesía. Plutarco le atribuye el perfeccionamiento del modo musical llamado *mixto lidio,* y según el escoliasta de Aristófanes, compuso el *himno á Palas* á que hace alusión en los *Nublados.*

Lamprofileo, lea. Adjetivo. *Botánica.* De hojas lisas y brillantes.

ETIMOLOGÍA. Griego λαμπρός *(lampros),* luminoso; de *lámpein,* brillar, y *phyllon,* hoja.

Lampróforo, ra. Adjetivo. *Histo-*

Digitized by Google

ria natural. De envoltura ó cubierta brillante.

ETIMOLOGÍA. Griego *lamprós,* luminoso, y *phorós,* que lleva.

Lamprómetro. Masculino. *Física.* Especie de fotómetro.

ETIMOLOGÍA. Griego *lamprós,* luminoso, y *métron,* medida: francés, *lampromètre.*

Lampropo, pa. Adjetivo. *Zoología.* De piés ó pezuñas brillantes. ‖ *Botánica.* De tronco ó tallo reluciente.

ETIMOLOGÍA. Griego *lamprós,* brillante, y *poûs,* pie: λαμπρός ποῦς.

Lampsacenos. Masculino plural. Los naturales y habitantes de Lampsaco. (CICERÓN.)

ETIMOLOGÍA. *Lampsaco:* latín, *lampsăcēni.*

Lampsaco. Masculino. *Geografía.* Ciudad del Asia menor. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Lampsăcus.*

Lampsana. Femenino. *Botánica.* Especie de berza silvestre de un pie de alto, que tiene ordinariamente tres hojas crespas, y en medio, un tallo con una flor blanquecina.

ETIMOLOGÍA. Griego λαμψάνη, λαψάνη *(lampsánē, lapsánē):* latín, *lapsăna* y *lapsănium* (la última forma, en san Jerónimo), especie de col silvestre: LAPSANA *vivere,* alimentarse de berzas. (PLINIO.)

Reseña.—1. La LAMPSANA es planta anual, de flores amarillas, que crece en los bosques, en los jardines, en las ruinas y en las murallas viejas.

2. Es la LAMPSANA *communis,* de Linneo, perteneciente á la familia de las *compuestas liguliflóras.*

Lampterias. Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas de los antiguos griegos, celebradas en Pellene, en honor de Baco, y llamadas así porque se verificaban á la luz de hachas ó antorchas. Celebrábanse después de las vendimias, y se repartía vino á todos los transeuntes.

ETIMOLOGÍA. *Lampter,* nombre de un lugar de Beocia, patria de Baco.

Lampuga. Femenino. Pez de cuatro á cinco piés de largo, aunque en los mares de España apenas pasa de dos. Dentro del agua aparece todo dorado, á pesar de que por el lomo, que es casi recto, es verde con manchas de color anaranjado, y por el vientre plateado. La aleta del lomo, que corre desde el medio de la cabeza hasta la cola, es amarilla con una raya azul en la base; la de la cola es verde y las restantes enteramente pajizas. Es pez comestible, pero se aprecia poco.

ETIMOLOGÍA. *Lamprea:* catalán, *llampúga.*

Lampugo. Masculino. LAMPUGA.

Lampurda. Femenino. *Botánica.* Planta herbácea de troncos ramosos y algunas veces espinosos.

ETIMOLOGÍA. Francés, *lampourde.* (LITTRÉ.)

Lampuso, sa. Adjetivo americano. DESCARADO.

Lampuyán. Masculino. *Botánica.* Especie de jengibre.

ETIMOLOGÍA. Malayo *lampūyang* (لمڤوين), de *lampu,* excesivo, aludiendo al olor fuerte de esta especia: francés, *lampoujane.*

Lan. Femenino. *Erudición.* Nombre de las principales divisiones territoriales del reino de Suecia, que significa *gobierno* ó *prefectura.*

Lana. Femenino. El vellón ó pelo de las ovejas y carneros, que se hila y sirve para hacer paño y otros tejidos. ‖ Se suele llamar así el pelo de otros animales; como LANA de vicuña, perro de LANAS. ‖ El tejido de LANA y el vestido que de él se hace; y en este sentido se dice: VESTIR LANA. ‖ DE CAÍDAS. La que tienen en las piernas los ganados. ‖ EN BARRO. En las fábricas de paños es la LANA más pura que sale del peine antes de hilarse. ‖ BATIR LA LANA. Frase. Provincial Extremadura. Esquilar el ganado de LANA. ‖ CARDARLE Á UNO LA LANA. Frase metafórica y familiar. Reprenderle con severidad y aspereza. ‖ Ganarle cantidad considerable en el juego. ‖ CUAL MÁS, CUAL MENOS, TODA LA LANA ES PELOS. Refrán con que se manifiesta que es inútil escoger entre cosas ó personas que adolecen de unos mismos defectos. ‖ IR POR LANA Y VOLVER TRASQUILADO. Refrán que se usa para denotar que alguno ha sufrido perjuicio ó pérdida en aquello en que creía ganar ó hallar provecho. ‖ LAVAR LA LANA Á ALGUNO. Frase metafórica y familiar anticuada. Averiguar y examinar la conducta de alguna persona sospechosa hasta descubrir la verdad. ‖ POCA LANA, Y ESA EN ZARZAS. Refrán que se aplica al que tiene poco, y eso con trabajo ó riesgo.

ETIMOLOGÍA. Griego λάχνη *(láchnē):* latín, *lāna;* catalán, *llana;* provenzal é italiano, *lana;* portugués, *lã;* francés, *laine.*

SINONIMIA. *Lana, vellón.* Un *vellón* es la totalidad de la *lana* de que el animal está naturalmente revestido. Se distinguen diferentes clases de *lanas* en un *vellón.*

Se corta, se lava, se vende el *vellón;* pero ésta es la *lana* que la industria prepara y trabaja de mil maneras.

El *vellón* no es más que un objeto de venta; la *lana* es la materia misma puesta en obra por diferentes medios.

El *vellón,* después de que se hacen con él varias operaciones, llega á ser *lana,* la que en mano de los fabricantes sirve para diferentes usos.

El *vellón* está en bruto, y forma por sí solo un conjunto de *lana;* ésta no es más que el pelo que cubre al animal; pero, considerada en particular, haciendo abstracción de este conjunto. (LÓPEZ PELEGRÍN.)

Lanada. Femenino. Instrumento que sirve para limpiar y refrescar el alma de las piezas de artillería después de haberlas disparado. Consta de un asta ó palo largo de unas tres varas, con un pellejo de carnero churro, liado á su extremo con la lana hacia fuera, la cual se moja para introducirla en el cañón.

ETIMOLOGÍA. *Lana:* catalán, *llanada.*

Lanado, da. Adjetivo. LANUGINOSO.

ETIMOLOGÍA. *Lana:* latín, *lānātus;* italiano, *lanato.*

Lanar. Adjetivo que se aplica al ganado que tiene lana.

ETIMOLOGÍA. *Lana:* latín, *lānāris;* francés, *lanaire.*

Lanaria. Femenino. *Botánica.* Hierba de que usan en los lavaderos para limpiar la lana: echa flores amarillas, y su raíz tiene sabor de rábano.

ETIMOLOGÍA. *Lana:* latín, *lānāria herba;* francés, *lanaire.*

Lanarquita. Femenino. *Mineralogía.* Substancia compuesta de 47 partes de carbonato de plomo y de 53 de sulfato del mismo.

Lancasteriano, na. Masculino y femenino. El natural de Lancaster. ‖ Partidario del sistema de enseñanza de Lancaster. ‖ Adjetivo. Concerniente al condado de Lancaster y al sistema de enseñanza inventado por Lancaster.

ETIMOLOGÍA. *Lancaster:* francés, *lancastérien.*

Lancastriano, na. Adjetivo. *Historia de Inglaterra.* Partidario de la casa de Lancaster, ó Lancastre, y del partido conocido bajo el nombre de *Rosa roja.*

ETIMOLOGÍA. *Lancastre:* francés, *lancastrien.*

Lance. Masculino. La acción y efecto de lanzar ó arrojar. ‖ La acción de echar la red para pescar, y la pesca que se saca. ‖ Trance ú ocasión crítica. ‖ Suceso señalado ó situación notable; y en este sentido se llaman LANCES los diferentes sucesos que contribuyen al enredo ó desenredo de la fábula dramática. ‖ Encuentro, riña, quimera. ‖ En la caza, cada una de las armas que arroja la ballesta. ‖ APRETADO. CASO APRETADO. ‖ DE FORTUNA. Casualidad, accidente inesperado. ‖ DE LANCE. Modo adverbial. Se dice de lo que se compra barato, aprovechando alguna coyuntura. ‖ Á POCOS LANCES. Modo adverbial que significa á breve tiempo, sin tropiezos ni dificultades. ‖ DE LANCE EN LANCE. Modo adverbial. De una acción en otra, ó de una razón en otra. ‖ LANCE DE HONOR. DESAFÍO. ‖ ECHAR BUEN Ó MAL LANCE. Frase. Conseguir uno lo que ha intentado, ó frustrarse sus cálculos, sus esperanzas. ‖ JUGAR EN LANCE. Frase. Manejar algún negocio que pide destreza ó sagacidad.

ETIMOLOGÍA. *Derivacion primera.*—*Lance,* la acción de lanzar.

Derivación segunda, como suceso: latín *lance,* ablativo de *lanx, lancis,* la balanza ó plato del peso. Esto explica el sentido de *suerte* que tiene *lance,* como cuando decimos: *lance* de trucos; *lance* del juego de billar; *lances* de un drama; *lances* de un pleito; *lances* de una boda; *lances* de un convite; *lances* de un sarao: catalán *llans,* antiguo; italiano *lance,* balanza.

Lanceado, da. Adjetivo. *Botánica.* Se dice de las hojas que tienen figura de hierro de lanza.

Digitized by Google

Lanceador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que lancea.

Lancear. Activo. Alancear.

ETIMOLOGÍA. Latín *lancĕāre*, en Tertuliano, forma verbal de *lancĕa*, lanza; catalán, *llancejar*, moderno; *lansejar*, antiguo.

Lancéola. Femenino. *Botánica.* Hierba que es la especie menor de llantén.

ETIMOLOGÍA. Latín *lanceŏla*, diminutivo de *lancĕa*, lanza, por semejanza de forma.

Lanceolado, da. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene la figura de un hierro de lanza.

ETIMOLOGÍA. Latín *lanceŏlātus*, forma de *lanceŏla*, diminutivo de *lancĕa*, lanza: francés, *lancéolé.*

Lancera. Femenino. Armario ó percha en que se ponían las lanzas.

ETIMOLOGÍA. «La percha ó armario en que se ponen las armas y picas en las armerías, cuerpos de guardia y almacenes, y en los patios y zaguanes de los hidalgos en algunos lugares. Trálelo Covarrubias en su *Tesoro.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Lancería. Femenino anticuado. La tropa de lanceros.

Lancero. Masculino. El soldado que pelea con lanza. El que usa ó lleva lanza; como los vaqueros y toreros. ‖ El que hace ó labra lanzas.

ETIMOLOGÍA. *Lanza:* latín, *lanceārĭus, lanciārĭus;* italiano, *lanciere, lanciero;* francés, *lancier*, forma provenzal; catalán, *llancer.*

Lanceta. Femenino. Instrumento que sirve para sangrar abriendo una cisura en la vena, y también para abrir algunos tumores y otras cosas. Tiene la hoja de acero con el corte muy sutil por ambos lados, y la punta agudísima.

ETIMOLOGÍA. *Lanza*, diminutivo: italiano, *lancetto*, diminutivo de lanza; provenzal, *lanseta;* catalán, *llanceta.*

Lancetada. Femenino. La acción de herir con la lanceta, y la abertura que con ella se hace.

Lancetazo. Masculino. LANCETADA.

Lancetero. Masculino. Estuche en que se llevan colocadas las lancetas.

ETIMOLOGÍA. *Lanceta:* francés, *lancettier;* italiano, *lancettiere.*

Lancifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* De hojas lanceoladas.

ETIMOLOGÍA. Latín *lancĕa* y *fŏlĭātus*, de *fŏlĭum*, hoja.

Lanciforme. Adjetivo. *Botánica.* LANCEOLADO.

ETIMOLOGÍA. Latín *lancĕa* y *forma.*

Lancilla, ta. Femenino diminutivo de lanza.—«*Guardia de la* LANCILLA. Guardia de á caballo que sólo servía en las entradas de Reina, y en los entierros de las personas reales. Su arma ó insignia era una LANCILLA larga y delgada, con una banderilla de tafetán junto al hierro. En las entradas iban vestidos de gala y la banderilla era encarnada, y en los entierros de luto, con la banderilla negra.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Lancinante. Adjetivo. Punzante. ‖ *Medicina.* Epíteto de ciertos dolores que se dejan sentir á modo de punzadas.

ETIMOLOGÍA. Latín *lancĭnans, lancĭnantis*, participio de presente de *lancĭnāre*, lancinar: francés, *lancinant.*

Lancinar. Neutro. Dar dolorosos latidos, tratándose de tumores ú otras afecciones.

ETIMOLOGÍA. Latín *lanx, ancis*, plato destinado para los sacrificios, en donde se ponían los trozos de la víctima; *lancĭnāre*, destrozar.

Lancitar. LANCINAR. La forma *lancitar*, que aparece en algunos *Diccionarios*, debe ser errata de imprenta.

Lancurdia. Femenino. La trucha pequeña que no llega á cuarterón.

Lancha. Femenino. Piedra ó pizarra que sale de la cantera en hojas planas y de poco grueso, á manera de tablas. ‖ *Marina.* Embarcación de remos, ancha de popa, por ser en aquella parte donde debe hacer mayor fuerza en el agua: sirve para levar las anclas de los buques grandes, y transportar los efectos de mayor peso que deben llevar á bordo. ‖ *Montería.* Cierto armadijo, compuesto de unos palillos y una piedra, para coger perdices. ‖ BOMBARDERA, CAÑONERA, ú OBUSERA. La que se construye de propósito para llevar un mortero, cañón ú obús montado, y batir más de cerca las escuadras, ó las plazas y fortalezas de tierra.

ETIMOLOGÍA. Aféresis de *plancha*, porque primeramente significó una plancha de piedra, habiéndose aplicado después á significar una pequeña embarcación, por semejanza de figura: francés, *lanche;* catalán, *llanxa.*

Lanchada. Femenino. La carga que lleva de una vez una lancha.

ETIMOLOGÍA. *Lancha:* catalán, *llanxada.*

Lanchar. Masculino. La cantera de donde se sacan lanchas.

Lanchazo. Masculino. El golpe que se da de plano con una lancha de piedra.

Lanchero. Masculino. Patrón de una lancha ó lanchilla.

Lanchilla. Masculino diminutivo de lancha. ‖ Lancha pequeña que en los arsenales lleva una bomba para bañar y refrescar los buques desarmados.

Lanchón. Masculino aumentativo de lancha. ‖ Lancha grande.

Landa. Femenino. Extensión inculta de terreno.

ETIMOLOGÍA. Alemán *Land*, campo, tierra, comarca: francés, *lande;* italiano, *landa;* bretón, *lann*, tomado del romance.

Landa (JUAN DE). Pintor español, que vivía en Pamplona á fines del siglo XVI y principios del XVII. Pintó frescos y cuadros de historia, distinguiéndose entre sus obras el decorado del retablo mayor de Santa María de Tafalla, y los de San Miguel y Santa Catalina de la villa de Caseda.

Landaburu (MAMERTO). Oficial español, cuyo amor á la libertad hizo de él una de las víctimas, que señalaron tristemente el reinado de Fernando VII. Hallándose el 30 de Junio de 1822 de guardia en el palacio real, varios soldados saludaron al monarca al grito de *¡viva el rey absoluto!*, y habiendo querido oponerse á esta manifestación, fué asesinado á las mismas puertas del palacio. El asesinato de LANDABURU no fué sino el preludio del famoso episodio del 7 de Julio.

Landamán. Masculino. Nombre de ciertos magistrados en Suiza.

ETIMOLOGÍA. Alemán *Landammann;* de *Land*, tierra, país, y *Ammann*, bailío: francés, *landamman.*

Landamanato. Masculino. Cargo ó dignidad de landamán.

ETIMOLOGÍA. *Landamán:* francés, *landammanat.*

Landán. Masculino. Palmera de las Molucas, de la cual se saca el sagú.

Lande. Femenino anticuado. BELLOTA.

ETIMOLOGÍA. Aféresis de *glande*, ablativo del latín *glans, glandis*, la bellota.

Landgrave. Masculino. Título de honor y de dignidad de que han solido usar algunos grandes señores de Alemania.

ETIMOLOGÍA. Alemán *Landgraf;* de *Land*, tierra, y *Graf*, conde: catalán, *landgrave, lans-grave;* francés, *landgrave.*

Reseña histórica.—Se llamó así en otro tiempo á los condes nombrados por el emperador para administrar justicia, en su nombre, en el interior del país. En 1130, Luis III, conde de Turingia, tomó el título de LANDGRAVE, que desde entonces fué adoptado por varios soberanos; entre otros, por Thierry, conde de la baja Alsacia (1137); por Alberto de Habsburgo, conde de la alta Alsacia (1186). Llevan hoy este título el soberano de Hesse-Hombourg y algunos príncipes de la casa de Hesse.

Landgraviado. Masculino. LANDGRAVIATO.

Landgraviato. Masculino. La dignidad de landgrave.

ETIMOLOGÍA. *Landgrave:* francés, *landgraviat.*

Landgravina. Femenino. La esposa del landgrave.

Landó. Masculino. Coche de cuatro asientos, que por medio de ciertos muelles se puede usar abierto ó cerrado.

ETIMOLOGÍA. Francés *landau*, de *Landau*, ciudad de Baviera, que dió su nombre á esta especie de carruaje. El *landó* no es francés, sino bávaro.

Landra. Femenino. BELLOTA.

ETIMOLOGÍA. *Landre.*

Landre. Femenino. Tumor del tamaño de una bellota que se forma en los parajes glandulosos, como son el cuello, los sobacos y las ingles. ‖ Bolsa escondida que se hace en la capa ó vestido para llevar oculto el dinero. ‖ Anticuado. La peste de Levante.

ETIMOLOGÍA. *Lande.*

Landrecilla. Femenino. Pedacito

Digitized by Google

de carne redondo que se halla en varias partes del cuerpo; como en medio de los músculos del muslo, entre las glándulas del sobaco y otras partes.

ETIMOLOGÍA. *Landre.*—«Cierta carnecilla blanca, que está en medio del muslo del animal. Tiene alguna gordura, y en el carnero será del tamaño de una nuez pequeña ó avellana. Llámase por otro nombre *Haba*. Trahe esta voz Covarrubias en su *Tesoro.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)—«*Landrecillas.* Se llaman también cierta especie de glándulas ó mollejuelas que se hallan en varias partes del cuerpo del animal.» (IDEM.)

Landrero, ra. Adjetivo. Mísero que va ahuchando el dinero en la landre ó bolsillo oculto hecho en el vestido. ‖ *Germanía.* Ladrón que, trocando algún dinero, recibe el ajeno y no da el suyo, sosteniendo que ya lo ha dado; ó el que hurta abriendo la ropa donde ve que hay bulto de dinero.

Landrilla. Femenino. La larva de un insecto que se fija debajo de la lengua y en las narices de algunos cuadrúpedos. Es muy pequeña, blanquizca, y con su mordedura levanta unos granos conocidos con el mismo nombre.

ETIMOLOGÍA. *Landre.*

Landsturm. Masculino. Milicia formada en Alemania en algunas ocasiones por el levantamiento en masa de los hombres útiles para el servicio.

ETIMOLOGÍA. Alemán *Land,* comarca, y *Sturm,* somatén, alarma, asalto: francés, *landsturm.*

Landwehr. Masculino. Parte de población armada destinada en Prusia á auxiliar en ciertos casos al ejército permanente.

ETIMOLOGÍA. Alemán *Landwehr;* de *Land,* comarca, y *Wehr,* defensa: francés, *landwehr.*

Lanería. Femenino. La casa ó tienda donde se vende lana.

ETIMOLOGÍA. *Lana:* italiano, *laneria;* francés, *lainerie.*

Lanero. Masculino. El que trata en lana. ‖ El almacén donde se guarda la lana.

ETIMOLOGÍA. *Lana:* latín, *lānārĭus;* italiano, *lanajuolo;* francés, *lainier.*

Langaa. Masculino. *Zoología.* Especie de serpiente cuya mordedura es muy venenosa.

Lángara (JUAN DE). Almirante español, que nació en 1730 y murió en 1800. Fué derrotado cerca del cabo de San Vicente en 1780 por el almirante Bodney y obtuvo luego el nombramiento de teniente general de la armada. En tiempo de la coalición contra Francia, mandó la escuadra española que, en combinación con la inglesa, entró en el puerto de Tolón y destruyó la escuadra francesa en 1793. Se distinguió en otras varias expediciones marítimas y fué ministro de Marina de 1795 á 1798. Mientras ocupaba este puesto, hizo Mazarredo á los ingleses levantar el sitio de Cádiz.

Langaruto, ta. Adjetivo familiar que se dice de la persona ó cosa desproporcionada por ser muy larga y angosta.

Langia. Masculino. *Geografía antigua.* Pequeño río del Peloponeso, en Arcadia, llamado después Arquemoro, por haber muerto en su orilla una serpiente al niño Arquemoro, hijo de Licurgo, rey de Tracia. (ESTACIO, VALBUENA.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Langĭa.*

Langit. Masculino. *Botánica.* Nombre que dan algunos botánicos al árbol llamado barniz del Japón.

ETIMOLOGÍA. Malayo *kāyū lāngthit* (كايو لاغت), árbol del cielo: francés, *langit.*

Langosta. Femenino. Nombre con que se designan varias especies de insectos que son de una á dos pulgadas de largo, de color ceniciento, con cuatro alas, las dos exteriores membranosas y enteramente inútiles para volar. Tienen seis piés armados en la parte inferior de una línea de púas, y con los dos posteriores, que son más largos, saltan á grande distancia. Viven de vegetales, y se propagan á veces en tanto número, que devoran todas las plantas de provincias enteras, especialmente, las mieses. ‖ Especie de cangrejo muy común en los mares de España. Es de unos dos piés de longitud, con el cuerpo ovalado, y la cola muy larga y ancha. Tiene la parte anterior del carapacho armada de púas y dos como cornezuelos muy largos en la parte anterior de la cabeza. Su carne se estima como un manjar sano y delicado. ‖ Metafórico y familiar. Lo que destruye ó consume alguna cosa; y así llamamos á los muchachos LANGOSTA cuando se apoderan de una despensa. ‖ COMER MÁS QUE LA LANGOSTA. Frase familiar con que significamos la glotonería de alguno. ‖ ES MÁS TEMIBLE QUE LA LANGOSTA. Frase familiar con que ponderamos el trato molesto y perjudicial de algún individuo.

ETIMOLOGÍA. Latín *lŏcūsta,* la langosta, en Plinio; nombre de una hechicera, por cuyo medio Nerón dió veneno á Británico; y Agripina, á Claudio, según refiere Tácito: catalán antiguo, *lagost, lagosta;* moderno, *llagosta, llangosta;* provenzal, *langosta, lengosta, lingosta;* portugués, *lagosta;* francés, *langouste;* italiano, *aliusta, locusta.*

Sentido etimológico.—El latín *lŏcūsta* se compone de *lŏcus,* lugar, y *ustus,* quemado, aludiendo á que todo lo quema con su contacto, ó á que todo lo roe con su mordedura: *quod tactu multa urat, morsu omnia erodat. (Cita de* DE MIGUEL y MORANTE.)

Langostero, ra. Masculino y femenino. El que pesca langosta. ‖ Masculino. El barco en que se hace la pesca de la langosta. ‖ Femenino. Red que sirve para pescar langostas.

ETIMOLOGÍA. *Langosta:* francés, *langostier.*

Langostilla. Femenino diminutivo de langosta.

Langostín. Masculino. Especie de cangrejo muy parecido al llamado langosta, pero mucho más pequeño. Se diferencia principalmente de él en que su carapacho carece de púas. Es manjar delicado.

ETIMOLOGÍA. *Langosta:* catalán, *llagosti.*

Langostino. Masculino. LANGOSTÍN.

Langostón. Masculino. Insecto, especie de langosta, la más grande que se conoce. Es de un hermoso color verde de esmeralda, y tiene las antenas mucho más largas que todo el cuerpo. En las horas de más calor durante la canícula hace con las alas el mismo ruido que el grillo.

Langrave. Masculino. LANDGRAVE.

Langraviado. Masculino. LANDGRAVIADO.

Langrayano. Masculino. *Ornitología.* Grupo de aves de vuelo muy rápido que andan á caza de insectos.

Langú. Masculino. Boleto del nogal.

Languedoc. Masculino. *Geografía antigua.* Provincia de Francia, que los romanos denominaron *Galia narbonesa, narbonense.*

ETIMOLOGÍA. Francés, *Languedoc:* catalan, *Llanguadock.*

Reseña histórica.—Una de las provincias ó regiones más históricas por sus recuerdos, y más favorecidas por la naturaleza en razón de la dulzura de su clima y de la fertilidad de su territorio. En el día comprende ocho departamentos de la Francia meridional. La palabra LANGUEDOC se descompone en *langue d'oc,* lengua de *oc,* que era la que hablaban los habitantes de la Francia meridional (cuya capital era Tolosa), quienes decían antiguamente *oc* por *oui* (sí), al paso que los de la Francia del Norte (cuya capital era París), decían *oil, oile* ú *oui.* De ahí la *lengua de oil* y la *lengua de oc.* (MONLAU.)

Lánguidamente. Adverbio de modo. Con languidez, con flojedad.

ETIMOLOGÍA. *Lánguida* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *languĭdè;* italiano, *languidamente.*

Languidecer. Neutro. Perder las fuerzas ó el vigor. ‖ Enflaquecer. ‖ Estar enfermizo.

ETIMOLOGÍA. Latín *languēre:* italiano, *languire;* francés, provenzal y catalán, *languir.* El equivalente griego es λαλλάζειν *(lallázein),* estar flojo, lacio.

Languidez. Femenino. Flaqueza, debilidad. ‖ Metáfora. Falta de espíritu, valor y energía.

ETIMOLOGÍA. *Lánguido:* latín, *languor, languōris;* italiano, *languore, languidezza;* francés, *langueur;* provenzal, *languor, langor;* catalán antiguo, *languiment.*

Languideza. Femenino anticuado. LANGUIDEZ.

Lánguido, da. Adjetivo. Flaco, débil, fatigado. ‖ El que es de poco espíritu, valor y energía.

ETIMOLOGÍA. *Languidecer:* latín, *languĭdus;* italiano, *languido;* francés, *languide.*

Digitized by Google

Languífico, ca. Adjetivo. Que causa languidez.

ETIMOLOGÍA. Latín *languĭficus;* de *languor*, languidez, y *facĕre*, hacer. (AUSONIO.)

Languor. Masculino anticuado. LANGUIDEZ.

Langustino, na. Adjetivo. Parecido á la langosta.

Laniado, da. Adjetivo. Parecido á la urraca.

ETIMOLOGÍA. *Lanión.*

Lanicio, cia. Adjetivo. Parecido á la urraca.

ETIMOLOGÍA. *Lanión.*

Lanifero, ra. Adjetivo. *Poética.* Que tiene lana.

ETIMOLOGÍA. Latín *lānĭfer*, en Plinio; de *lāna*, lana, y *ferre*, llevar ó producir: francés, *lanifère;* italiano, *lanìfero.*

Lanificación. Femenino anticuado. LANIFICIO.

Lanificio. Masculino. El arte de labrar la lana, y las obras hechas de ella.

ETIMOLOGÍA. Latín *lānĭfĭcium;* de *lāna*, lana, y *facĕre*, hacer, beneficiar: italiano, *lanificio.*

Laniflor. Adjetivo. *Botánica.* De flores lanudas.

Lanígero, ra. Adjetivo. *Historia natural.* De pelusa parecida á la lana.

ETIMOLOGÍA. Latín *lānĭger;* de *lāna*, y *gerĕre*, llevar ó producir: francés, *lanigère;* italiano, *lanigero.*

Lanilla. Femenino. El pelillo que le queda al paño por la haz. ‖ Tejido de lana más delgado y fino que la lamparilla. ‖ Especie de afeite que usaban las mujeres en lo antiguo.

ETIMOLOGÍA. Lana: latín, *lānŭla;* francés, *lanille;* catalán, *llanilla.*

Lanio, nia. Adjetivo. LANAR.

Lanión. Masculino. Especie de urraca.

ETIMOLOGÍA. Latín *lănĭo, lăniōnis*, el carnicero: francés, *linion.*

Lanípedo, da. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene los piés vellosos.

ETIMOLOGÍA. Latín *lāna* y *pes, pĕdis*, pie.

Lanipendia. Femenino. La mujer encargada de distribuir la lana en la fábrica para manufacturarla.

ETIMOLOGÍA. Latín *lānĭpendĭa;* de *lāna* y *pendĕre*, pesar.

Lanista. Masculino. *Antigüedades romanas.* Nombre que daban los romanos al que vendía, compraba ó amaestraba gladiadores.

ETIMOLOGÍA. Latín *lănista;* de *lăniāre*, desgarrar.

Lanistricio, cia. Adjetivo. Que tiene relación con el arte de los gladiadores.

ETIMOLOGÍA. Latín *lănistrĭtius.* (PETRONIO.)

Lanivientre. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene el vientre lanudo.

Lano, na. Adjetivo anticuado. LLANO.

Lanosidad. Femenino. Especie de lana, pelusa ó vello suave que tienen las hojas de algunas plantas, frutas y otras cosas.

ETIMOLOGÍA. *Lanoso:* latín, *lānōsĭtas*, naturaleza lanuda.

Lanoso, sa. Adjetivo. LANUDO.

ETIMOLOGÍA. *Lana:* latín, *lānōsus;* italiano, *lanoso;* francés, *laineux.*

Lansquenetes. Masculino plural. *Historia.* En su origen fueron llamados así los escuderos, ó sirvientes del ejército, que acompañaban á los caballeros cuando iban á campaña. Más tarde se llamó así á las bandas de mercenarios, la mayor parte alemanes, que por primera vez aparecieron en Francia en el ejército de Carlos VIII. Durante más de un siglo, los LANSQUENETES compusieron una gran parte del ejército francés. En Alemania llegaron á ser célebres en tiempo de Maximiliano I, siendo su jefe el famoso Jorge Frundsberg. Desde la formación de los ejercitos permanentes principiaron á desaparecer.

ETIMOLOGÍA. Alemán *lanzknechte*, hombres de lanza, lanceros; ó bien *landsknechte*, hombre del país.

Lanteja. Femenino. LENTEJA.

Lantejuela. Femenino. LENTEJUELA.

Lanterna. Femenino anticuado. LINTERNA.

Lanternazo. Masculino familiar. CINTARAZO, en la primera acepción.

Lanternero. Masculino anticuado. LINTERNERO.

Lanternilla. Femenino anticuado diminutivo de lanterna.

Lanternón. Masculino anticuado aumentativo de lanterna.

Lantia. Femenino. *Náutica.* Especie de velón con cuatro mecheros que se coloca dentro de la bitácora, para ver de noche el rumbo que señala la aguja. ‖ Nombre de algunos cabos gruesos.

ETIMOLOGÍA. Latín *lantĕrna*, linterna: catalán, *llántia, llantió.*

Lantisco, ca. Masculino anticuado. LENTISCO.

Lanudo, da. Adjetivo. Lo que tiene mucha lana ó vello.

ETIMOLOGÍA. *Lana:* italiano, *lanuto;* catalán, *llanut, da.*

Lanuginoso, sa. Adjetivo. Lo que tiene una especie de lanilla ó pelusa.

ETIMOLOGÍA. Provenzal, *lanuginós:* francés, *lanugineux;* italiano, *lanuginoso;* del latín *lānūgĭnōsus*, forma adjetiva del latín *lānūgo, lānūgĭnis*, pelusa; italiano, *lanùgine.*

Lanuza (JUAN DE). Justicia mayor de Aragón en el siglo XVI, célebre por la defensa que hizo de los fueros de su patria contra la tiranía de Felipe II. Habiendo huído Antonio Pérez de la prisión en que le tenía Felipe en Madrid, secundado por el aragonés Gil de Mesa, se refugió en Zaragoza á pedir amparo al justicia contra el rey. Al saberlo éste, expidió inmediatamente á don Iñigo de Mendoza, marqués de Almenara, representante de la autoridad real en Zaragoza, orden urgente para que sacara al preso de la cárcel de Justicia y le trasladase á la de la Inquisición. Protestó enérgicamente LANUZA contra esta violación de sus fueros, y sus valientes palabras hallaron eco en el insigne pueblo zaragozano, que se sublevó, y asaltando las cárceles de la Inquisición, sacó de ellas á Antonio Pérez, que luego pudo huir y refugiarse en Francia. Irritado Felipe II por aquel acto de independencia, á que ciertamente estaba poco acostumbrado, envió á Zaragoza un ejército de 10.000 infantes; al mando de don Alfonso de Vargas, el cual, apenas entró en la capital de Aragón, se apoderó de LANUZA y le hizo decapitar, el 20 de Diciembre de 1591, siguiéndose á ésta otras muchas ejecuciones y la pérdida de los fueros aragoneses.

Lanuza (MARTÍN BAUTISTA DE). Célebre jurisconsulto aragonés, descendiente de la ilustre casa de este nombre, que nació en 1550 y murió en 1622. Felipe II le nombró lugarteniente del justicia mayor de Aragón, y á pesar de su próximo parentesco con don Juan de Lanuza, que ejercía este cargo, secundó al rey en sus proyectos de unidad nacional, funestos para los fueros de Aragón. Detuvo en Calatayud á Antonio Pérez fugitivo y le condujo preso á Zaragoza, siendo en premio de este servicio nombrado regente del Consejo Supremo de Aragón y justicia mayor, durante los reinados de Felipe II y Felipe III. A pesar de lo que contribuyó á la pérdida de las libertades aragonesas, lo cual le atrajo el odio de sus paisanos, se cita en su elogio la circunstancia de que procuró muchas veces suavizar las severas órdenes expedidas por la corte contra los moriscos, templando los crueles rigores de los enviados de Felipe III.

Lanuza (VICENTE BLASCO DE). Historiador aragonés, que vivió en la primera mitad del siglo XVII. Fué profesor de teología en Jaca y Zaragoza y dejó las siguientes obras: *Historias eclesiásticas y seculares de Aragón; Peristephanon, seu de coronis sanctorum aragonensium.*

Lanza. Femenino. Arma ofensiva compuesta de un asta ó palo largo, en cuya extremidad está fijo un hierro puntiagudo y cortante á manera de cuchilla. ‖ En los coches y galeras, el palo que sale del juego delantero, y colocado en medio de las bestias de tiro, sirve para dar dirección al carruaje. ‖ El soldado que usaba del arma del mismo nombre, fuese á pie ó á caballo. ‖ Uno de los juegos del manejo de á caballo, que consiste en figurar un combate de lanzas. Se usa más comunmente en plural y con el verbo *correr.* ‖ Plural. Cierto servicio de dinero que pagaban al rey los grandes y títulos en lugar de los soldados con que debían asistirle en campaña. ‖ DESHACER LA LANZA. Frase. En las justas y torneos, sacar ó llevar la lanza fuera de la rectitud que conviene para lograr el bote. ‖ ECHAR LANZAS EN LA MAR. Frase metafórica. Trabajar en vano. ‖ ESTAR CON LA LANZA EN RISTRE. Frase metafórica. Estar dispuesto ó preparado para acometer una empresa, ó para reconvenir ó contestar resueltamente á alguno. ‖ NO HA-

Digitized by Google

BER Ó NO QUEDAR LANZA ENHIESTA. Frase metafórica. Derrotar enteramente al enemigo; no dejarle fuerzas para volver al combate. ‖ QUEBRAR LANZAS. Frase metafórica. Reñir ó disputar con alguno. ‖ ROMPER LANZAS. Frase. Quitar las dificultades y estorbos que impiden la ejecución de alguna cosa. ‖ NO ROMPER LANZAS CON NADIE. Frase. Ser enemigo de riñas y contiendas.

ETIMOLOGÍA. Provenzal, *lansa:* catalán, *llansa;* portugués, *lança;* francés, *lance;* italiano, *lancia,* del latín *lancĕa.*

1. Los autores antiguos dicen que es un nombre galo.

2. Otros opinan que es español.

3. Littré lo cree en relación con el griego λόγχη *(lógche),* lanza, de cuya opinión participan nuestros eruditos De Miguel y Morante.

Reseña histórica.—Arma de los nobles en los tiempos feudales. Muy larga al principio y terminada en un hierro agudo y cortante, fué después más corta y gruesa en el siglo XIV, y se la añadió un fuerte puño. Como instrumento de torneo, la LANZA era más ligera, estaba adornada con una banderola y descansaba sobre un punto de apoyo en la silla del caballo. Se llamaban LANZAS *rotas* las que habían sido cortadas cerca del remate para que el choque fuese menos violento, y LANZAS *corteses,* las que tenían un anillo en la punta del hierro. Se dejó de usar la lanza en los torneos y en la guerra hacia fines del siglo XVI. LANZAS *guarnecidas* se llamó á una tropa compuesta de seis hombres, que constaba de un caballero armado de LANZA, de un paje, arqueros y un cuchillero.

Lanzada. Femenino. El golpe que se da con la lanza, y la herida que con él se hace. ‖ DE Á PIE. Suerte que se hace al toro esperándole con una lanza muy fuerte, cuyo cuento está afirmado en un hoyo que se abre en tierra, y se le endereza el testuz para partirle la cabeza con el hierro de la lanza, y dejarle muerto. ‖ DE MORO IZQUIERDO Ó ZURDO. Expresión de que se suele usar como imprecación deseándole á alguno un mal grave.

ETIMOLOGÍA. *Lanzar:* italiano, *lanciata;* catalán, *llansada.*

Lanzadera. Femenino. Instrumento que usan los tejedores para pasar el hilo, seda, algodón, lana ú otra cosa semejante por entre los hilos de la urdimbre. Su figura es á manera de una góndola ó navecilla: en el medio tiene una cañita que se mueve fácilmente en un eje que la atraviesa, y en ella está devanado el hilo. ‖ Instrumento semejante en la figura á la del tejedor, pero sin la cañita que tiene en el medio. Usan de él las mujeres para hacer nuditos, flecos y otras labores.

ETIMOLOGÍA. *Lanzar:* catalán, *llansadora.*

Lanzado, da. Participio pasivo de lanzar.

ETIMOLOGÍA. *Lanzar:* catalán, *llansat, da;* francés, *lancé;* italiano, *lanciato.*

Lanzador, ra. Masculino y femenino. La persona ó cosa que lanza ó arroja. ‖ DE TABLADO. El caballero que en los torneos arrojaba lanzas á un tablado que se hacía á este fin.

ETIMOLOGÍA. *Lanzar:* francés, *lanceur;* italiano, *lanciatore.*

Lanzafuego. Masculino. *Artillería.* BOTAFUEGO.

Lanzamiento. Masculino. El acto de lanzar ó arrojar alguna cosa. ‖ *Forense.* El despojo de alguna posesión por fuerza judicial. ‖ *Marina.* La proyección ó salida que tiene el codaste por la popa, y la roda por la proa, sobre la longitud de la quilla.

ETIMOLOGÍA. *Lanzar:* catalán, *llansament;* francés, *lancement;* italiano, *lanciamento.*

Lanzar. Activo. Arrojar, despedir de sí alguna cosa con ímpetu. Se usa también como recíproco. ‖ Echar, hacer salir á uno de alguna parte; y en este sentido se dice: LANZAR los demonios por echarlos ó hacerlos salir del cuerpo del energúmeno. ‖ Soltar, dejar libre; en la volatería tiene mucho uso hablando de las aves. ‖ *Forense.* Despojar de la posesión á alguno. ‖ Anticuado. ECHAR por imponer ó cargar. ‖ Anticuado. Emplear, investir, gastar. ‖ Recíproco anticuado. Introducirse, meterse en alguna parte. ‖ Á TABLADO Ó LANZAR EL TABLADO. Frase. Arrojar en los torneos lanzas ó dardos á un tablado que se hacía para esto hasta derribarlo ó quebrantarlo.

ETIMOLOGÍA. *Lancear:* catalán, *llansar;* francés, *lancer;* picardo, *lancher;* provenzal, *lansar;* italiano, *lanciare.*

Lanzarse. Recíproco. Abalanzarse, acometer. ‖ Tirarse de alguna altura. ‖ Metáfora. Emprender alguna cosa con resolución.

Lanzón. Masculino aumentativo de lanza. ‖ Lanza corta y gruesa con un rejón de hierro ancho y grande, de que regularmente usan los que guardan las viñas.

Lanzuela. Femenino diminutivo de lanza. ‖ Anticuado. LANCETA para sangrar.

Laña. Femenino. GRAPA de hierro ú otro metal. ‖ El coco cuando está verde. ‖ Anticuado. LONJA, hablando del tocino.

ETIMOLOGÍA. *Lañar.*

Lañador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que laña.

Lañar. Activo. Tablar, unir ó afianzar con lañas alguna cosa. ‖ Provincial Galicia. Abrir el pescado para salarle.

ETIMOLOGÍA. Latín *lăniāre,* despedazar, porque hay que taladrar el objeto roto para lañarlo.

Lao. Prefijo técnico, del griego λᾱός *(lāós),* pueblo; λεῖτος *(leītos),* público; del sanscrito *lauc,* ver, parecer; *laukas,* mundo; godo, *lauths;* antiguo alemán, *leut;* antiguo ruso, *liud.* (EICHHOFF.) —El sanscrito *lauc* es la raíz del griego *lukē,* luz.

Laocoonte. Masculino. *Tiempos heroicos.* Hijo de Príamo y de Hécuba, y sacerdote de Apolo ó de Neptuno, que se opuso á la entrada del caballo de madera en Troya y le hirió con un dardo. Por este motivo, ó según otros, porque se había casado á disgusto de Apolo, fué ahogado, con sus hijos Antífates y Timbreo, por dos serpientes monstruosas. El célebre grupo de LAOCOONTE, uno de los más bellos modelos de la escultura antigua, es, según Plinio, obra de tres artistas griegos, Agesandro, Polidoro y Atenodoro, que florecieron en el siglo I de nuestra era; y fué descubierto en 1506, por Félix de Fredi, en Roma, en el palacio de Tito, en el lugar llamado *Sala de Letti.* Hoy existe en el Vaticano.

ETIMOLOGÍA. Latín *Lāŏcŏon, ontis.*

Laocracia. Femenino. Influencia de la plebe.

ETIMOLOGÍA. Griego *laós,* pueblo, y *kratéō,* ser fuerte: λαός κρατέω.

Laodamia. Femenino. *Mitología.* Hija de Acasto y de Laodotea, mujer de Protosilao, que murió abrazando la sombra del marido, muerto á manos de Héctor. (OVIDIO.) ‖ Hija de Belerofonte y de Aquemenes, amada de Júpiter, de quien tuvo á Sarpedón, que fué después rey de Licia. (VALBUENA.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Lāŏdŏmīa.*

Laodicea. Femenino. *Geografía antigua.* Metrópoli de Siria. ‖ Otra, en Celesiria, junto al monte Líbano. ‖ Otra, en Lidia, junto al río Lico. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Lāŏdĭcēa.*

Laodicense. Sustantivo y adjetivo. Natural y propio de Laodicea.

ETIMOLOGÍA. Latín *lāŏdĭcensis.*(CIC.)

Laomedonte. Masculino. *Tiempos heroicos.* Rey de Troya, hijo de Ilo y padre de Príamo y de Hesione, que levantó las murallas de su ciudad ayudado por Neptuno y Apolo. Habiendo negado á estos dioses el salario prometido, hicieron que un monstruo marino asolase sus estados. Perjuro de nuevo con Hércules, que le libró del monstruo y salvó á Hesione, vió sus estados devastados por el héroe griego y pereció entre las ruinas de Troya.

ETIMOLOGÍA. Latín *Lāŏmĕdon.*

Laosinacto. Masculino. Ministro de la Iglesia griega que tenía á su cargo llamar á los diáconos y convocar la corte y el pueblo para las sagradas ceremonias.

ETIMOLOGÍA. Griego λαοσυνάκτης *(laosynáktēs);* de *laós,* pueblo, y συνάγειν *(synágien),* convocar: francés, *laosynacte.*

Lapa. Femenino. La tetilla ó nata que hacen en la superficie algunos líquidos. ‖ Marisco muy conocido en todos los mares, que tiene la forma de una caperuza, y del cual hay un sinnúmero de especies y de variedades. Todos ellos viven asidos fuertemente á las peñas de la orilla ó del fondo del mar. ‖ Hierba. AMOR DEL HORTELANO.

ETIMOLOGÍA. Griego λεπάς *(lepás),* la ostra que nace en la piedra, *ostrea nata in petra.*

Lao-Tsé ó **Lao-Tseu.** Célebre

Digitized by Google

filósofo chino que vivía á mediados del siglo IV antes de la era cristiana. Se le considera como patriarca de la secta religiosa de los Tao-se, rival del budhismo. Vivió en la corte de Tcheu y se retiró en los últimos años al desierto. Debe la celebridad á su libro *Tao-Teeking*, cuya doctrina es muy parecida á la de Confucio, y cuya secta, llamada de los *Tao-se*, cuenta 100.000.000 de partidarios.

Lapachar. Masculino. Pantano ó charco grande y cenagoso.

Lápade. Femenino. LAPA, por marisco.

ETIMOLOGÍA. Griego λεπάδος *(lepádos)*, genitivo de λεπάς *(lepás)*, lapa.

Laparocele. Femenino. *Cirugía.* Hernia lumbar.

ETIMOLOGÍA. Griego λαπάρα *(lapára)*, flanco, y *kélē*, tumor: francés, *laparocèle.*

Laparotomia. Femenino. *Cirugía.* Incisión del costado en una hernia lumbar.

ETIMOLOGÍA. *Laparo*, flanco, y *tomē*, sección: francés, *laparotomie.*

Lapatina. Femenino. *Química.* Principio amargo de la raíz del *rumex obtusifolius*, de Linneo.

ETIMOLOGÍA. Griego λάπαθον *(lápathon)*, paciencia: francés, *lapathine.*

Lapato. Masculino. *Botánica.* Nombre científico de la acedera.

ETIMOLOGÍA. *Lapatina.*

Lapicero. Masculino. Instrumento en que se pone el lápiz para dibujar ó escribir.

Lápida. Femenino. Piedra llana en que ordinariamente se pone alguna inscripción.

ETIMOLOGÍA. Griego λᾶας *(lāas)*, piedra, roca, peñasco; latín, *lăpis*, la piedra, en Cicerón; piedra preciosa, en Plinio; italiano, *lapida;* catalán, *lápida.*

Reseña.—«No creo que la palabra *lápida* deba tomarse en un sentido tan estrecho como quiere Mondexar, sino más general, igualmente que la latina *lapis*, de donde se deriva, de cualquier género que sea la inscripción gravada en ella.» *(Memorias históricas de la vida de Don Alfonso el Noble, recogidas por el* MARQUÉS DE MONDEXAR *é ilustradas con notas y apéndices por* DON FRANCISCO CERDÁ RICO, *página 144.)*

Lapidación. Femenino. Acción y efecto de lapidar, en cuyo sentido se dice: *la* LAPIDACIÓN de san Esteban.

ETIMOLOGÍA. *Lapidar:* latín, *lăpĭdātĭo*, la acción de apedrear ó apedrearse; pedrea, granizada; italiano, *lapidazione;* francés, *lapidation.*

Lapidador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que lapida.

ETIMOLOGÍA. *Lapidar:* latín, *lăpĭdātor;* italiano, *lapidatore.*

Lapidar. Activo anticuado. Tirar piedras; matar á pedradas.

ETIMOLOGÍA. *Lápida:* latín, *lăpĭdāre*, apedrear; forma verbal de *lăpis, lapĭdis*, piedra; italiano, *lapidare;* francés, *lapider;* provenzal, *lapidar.*

Lapidaria. Femenino. Arte que tiene por objeto tallar y pulir las piedras preciosas.

ETIMOLOGÍA. *Lapidario:* italiano, *lapidaria;* francés, *lapidaire.*

Lapidario, ria. Adjetivo. Lo perteneciente á las piedras finas y preciosas, ó á las inscripciones que se ponen en las lápidas; y así se dice: estilo LAPIDARIO. ‖ Masculino. El que labra las piedras preciosas ó trata en ellas.

ETIMOLOGÍA. *Lápida:* latín, *lăpĭdārĭus;* italiano, *lapidario;* francés, *lapidaire;* provenzal, *lapidari;* catalán, *llapidari, llapidayre.*

Lapídeo, dea. Adjetivo. Lo que es de piedra ó lo perteneciente á ella.

ETIMOLOGÍA. *Lápida:* latín, *lăpĭdĕus;* italiano, *lapideo.*

Lapidescente. Adjetivo. Que tiene la consistencia de la piedra, ó que se convierte en ella.

ETIMOLOGÍA. Latín *lăpĭdēscens, lăpĭdēscentis*, participio de presente de *lăpĭdescĕre*, convertirse en piedra: francés, *lapidescent.*

Lapidesco, ca. Adjetivo. Parecido á la piedra.

Lapidificación. Femenino. *Química.* PETRIFICACIÓN.

Lapidificar. Activo anticuado. Convertir en piedra, adquirir su consistencia.

ETIMOLOGÍA. Latín posterior *lapidificāre;* de *lăpis*, piedra, y *fĭcāre*, tema frecuentativo de *facĕre*, hacer: francés, *lapidifier.*

Lapidificarse. Recíproco. Adquirir la consistencia de la piedra; convertirse en ella.

Lapidífico, ca. Adjetivo. Propio para hacer piedras.

ETIMOLOGÍA. Francés *lapidifique;* de *lapidifier*, lapidificar.

Lapidosidad. Femenino. Cualidad de lo petroso.

ETIMOLOGÍA. *Lapidoso.*

Lapidoso, sa. Adjetivo. LAPÍDEO.

ETIMOLOGÍA. *Lápida:* latín, *lăpĭdōsus;* italiano, *lapidoso;* francés, *lapideux;* catalán, *llapissós, a*, pegadizo.

Lapila. Femenino. Hierba. LENGUA DE PERRO.

ETIMOLOGÍA. *Lapilo.*

Lapilo. Masculino. Arenilla de lava.

ETIMOLOGÍA. Latín *lăpīllus*, piedrecita, china, diminutivo de *lăpis*, piedra.

Lapiloso, sa. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de un fruto en cuya pulpa se encuentran concreciones muy duras.

ETIMOLOGÍA. *Lapilo.*

Lapislázuli. Masculino. Piedra opaca más dura que el mármol, de color azul, de diferentes matices, con vetas y puntos blancos, sembrada de marquesitas de color de latón parecido á veces al de oro. Se encuentra en pedazos bastante grandes, y adquiere un lustre muy brillante después de bruñida.

ETIMOLOGÍA. Vocablo híbrido, del latín *lăpis*, piedra, y el árabe *lazwerd, ladjwerd* (لاجورد لازورد); del persa *lajouverd* (لازورد), azul; italiano, *lapislàzzuli;* francés, *lapislazuli;* catalán, *lapislássuli.*—«Piedra exquisita y de valor. Es de un color azul perfectísimo con unas vetas y puntos de oro, que centellean como una estrella. Dioscórides dice que hay muchas especies de esta piedra, pero no tan nobles, por ser su color menos perfecto, y no tener mezcla alguna de oro. Covarrubias dice se pudo llamar *lázuli* del nombre arábigo que significa azul.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Lapitonio, nia. Adjetivo. Concerniente á las lapitas.

Lápiz. Masculino. Fósil más ó menos negro, poco pesado, blando, graso al tacto, y del que se hace uso para dibujar. ‖ DE COLOR. Composición ó pasta que se hace con varios colores dándole la figura de puntas de LÁPIZ, y sirve para pintar al pastel. ‖ ENCARNADO. Fósil de la misma naturaleza que el LÁPIZ común, que tiene mezclada una porción de ocre rojo de hierro que le hace de color encarnado. ‖ PLOMO. Fósil de color gris oscuro ó negro pardusco, no muy pesado, lustroso, blando, suave y untoso al tacto, que tizna mucho. Se emplea para dibujar, usándolo por lo común encerrado en unas cajas delgadas y cilíndricas de madera. Como no se funde al fuego, se emplea igualmente para hacer crisoles, estufas, y por su untuosidad para facilitar en las máquinas el movimiento.

ETIMOLOGÍA. Latín *lăpis*, piedra: italiano, *lapis;* catalán, *llápis.*

Lapizar. Masculino. La mina ó cantera de lápiz. ‖ Activo. Dibujar ó rayar con lápiz.

Laplace (PEDRO SIMÓN, *marqués de).* Ilustre geómetra, que nació en Beaumont-en-Auge (Calvados) el 23 de Marzo de 1749 y murió el 5 de Marzo de 1827. Hijo de un pobre cultivador, á pesar de la estrechez en que vivía, se dedicó con asiduidad al estudio y dirigió á D'Alembert una carta sobre los principios de la mecánica, trabajo que hizo más que cuantas recomendaciones había puesto en juego para encontrar un apoyo que le permitiera vivir en París. Llamado por éste, obtuvo en 1768 la cátedra de profesor de matemáticas de la escuela militar. La Academia de Ciencias le admitió en su seno, en 1773; reemplazó á Bezont como examinador del cuerpo de artillería, en 1784, y presidió, en 1796; la diputación que presentó al *Consejo de los Quinientos* la exposición de los trabajos del Instituto de Francia, desde su creación. Después de los trabajos de Clairant, de Euler, de D'Alembert y de Lagrange, quedaban todavía no pocas regiones de la ciencia astronómica que explorar y no pocas dudas que resolver sobre la debatida cuestión de la estabilidad del sistema del mundo, no admitiendo otro principio que el de la gravitación universal. LAPLACE concibió el proyecto de coleccionar los trabajos llevados á cabo y buscar la razón de los fenómenos no explicados dentro del sistema newtoniano. Tal es el origen de la inmortal obra que tituló: *Tratado de la mecánica celeste,*

Digitized by Google

llamada por Fourier el *Almagesto de su siglo*. Los dos primeros volúmenes aparecieron en 1799; el 3.°, en 1802; el 4.°, en 1805; y las diferentes partes del 5.°, en 1823, 1824 y 1825. La obra está dividida en dos partes: en la primera, da los métodos y las fórmulas para determinar los movimientos, los centros de gravedad de los cuerpos celestes, la figura de estos cuerpos, las oscilaciones de los flúidos que los envuelven, y sus movimientos al rededor de sus propios centros de gravedad; en la segunda, aplica las fórmulas halladas en la primera á los planetas, á los cometas y á los satélites. Trató de probar «que todas las particularidades inexplicadas de la Luna, de Júpiter y de Saturno son consecuencias de la gravedad universal; y que la forma del esferoide terrestre puede servir para darse cuenta de algunas irregularidades en el movimiento de la Luna.» En el estudio de los satélites de Júpiter, encontró las leyes que llevan su nombre. Halló también la invariabilidad de las distancias medias de los planetas al Sol y dió á las mareas una teórica analítica que permite predecir su altura. Su *Mecánica celeste* es una obra monumental por la importancia de las soluciones, el orden, la claridad y la precisión con que está expuesta; una gran parte de las materias que comprende pertenece sólo á su autor, quien, en otras, supo apropiarse los descubrimientos hechos por la ciencia antes que él. La *Exposición del sistema del mundo* (1796, 2 volúmenes en 8.°) es la enunciación, desembarazada de fórmulas matemáticas, del estado de los acontecimientos astronómicos. Este libro, escrito con extrema sencillez, está seguido de una historia abreviada de la astronomía. LAPLACE expone en una nota de él su teoría sobre *la formación de nuestro sistema planetario;* teoría más conforme á las verdades conocidas y á las observaciones de los astrónomos acerca de las nebulosas, que la de Buffón. LAPLACE reunió, desenvolvió y aplicó además los principios del cálculo de las probabilidades en su *Teoría analítica de las probabilidades* (1812), y allí es donde expone su importante *Teoría de las funciones generatrices*. Las lecciones dadas por el ilustre geómetra en la Escuela Normal, se encuentran en los cuadernos 7.° y 8.° del *Diario de la Escuela Politécnica*. LAPLACE se unió á Lavoisier para dar cima á sus *investigaciones sobre el calórico* y á su *Teoría del vapor y de la electricidad*, así como á Condorcet, en sus trabajos de estática. Después del 18 Brumario, fué durante algún tiempo ministro del Interior; entró más tarde en el Senado, del cual fué vicepresidente y canciller, redactando el proyecto de abandonar el calendario republicano para restituir el gregoriano. En 1808 fué elevado á la dignidad de conde del Imperio, lo cual no obstó para que votara la caída de Napoleón, siendo creado en 1814, por Luis XVIII, par de Francia, y en 1817, marqués. En 1842, las Cámaras legislativas votaron por cuenta del Estado la reimpresión de sus obras. Además de las que ya hemos citado, dejó: *Teoría del movimiento y de la figura elíptica de los planetas* (1785) y *Ensayo filosófico de las probabilidades* (1814). Ocurrida la muerte del ilustre sabio, Fourier pronunció su elogio.

Laplisia. Femenino. Liebre marina.

Lapo. Masculino familiar. El golpe ó cintarazo que se da con la espada de plano ó con algún bastón ó vara.

Lapón, na. Sustantivo y adjetivo. Natural y propio de la Laponia, región del Norte de Europa.

ETIMOLOGÍA. *Laponia:* latín, *lappōnes;* italiano, *lapone;* francés, *lapon.*

Laponia. Femenino. *Geografía.* (Véase SUECIA y NORUEGA.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Lappōnĭa,* territorio extenso, situado hacia el Norte de Europa, bañado por el mar Glacial: italiano, *Laponia;* francés, *Laponie.*

Lapsabundo, da. Adjetivo. Que está para caerse.

ETIMOLOGÍA. *Lapso.*

Lapsigenis. Adjetivo. *Zoología.* Que se cría en las coles.

ETIMOLOGÍA. Griego *lapsanē,* berza, y *genēs,* engendrado: λαψανή γενής.

Lapsívoro, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que se alimenta de coles.

ETIMOLOGÍA. Latín *lapsăna,* berza, y *vŏrāre,* comer.

Lapso, sa. Adjetivo anticuado. El que ha caído en algún delito ó error. ‖ Masculino. El curso de algún espacio de tiempo.

ETIMOLOGÍA. Latín *lapsus,* caído, participio de *lābor, lābi,* caer; simétrico de *lapsus, lapsūs,* caída: francés, *lapsus.*

Lapsus linguæ. Masculino. Expresión puramente latina, que quiere decir: *caída de lengua.* Nos valemos frecuentemente de esta locución para significar que hemos pronunciado un vocablo por otro, como si la lengua se nos hubiera ido.

Laque. Masculino. Lacayo que corre delante, vestido regularmente á la ligera. Algunos le llaman *Volante.* Es voz francesa. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Laqueario. Masculino. *Antigüedades.* Atleta que peleaba en el circo de Roma, armado de una cuerda con un lazo corredizo para coger á su contrario.

ETIMOLOGÍA. Latín *lăqueārĭus,* gladiador que peleaba con un cordel de nudo escurridizo; forma de *lăqŭeus,* nudo, derivado de *lax, lăcis,* fraude, lazo. (SAN ISIDORO.)

Laqueario, ria. Adjetivo. Que tiene forma de artesonado.

ETIMOLOGÍA. Latín *lăqu ar,* artesonado, en Prisciano: de *lăcus,* trecho entre viga y viga en el lagunar; *lăquearĭa,* techo artesonado, en Virgilio y Plinio; *lăqueārĭus,* el que hace los techos de los edificios, en el Código teodosiano.

Laquesis. Femenino. *Mitología.* Una de las tres parcas, la que tiene la rueca en la mano. ‖ Género de reptiles ofidianos venenosos de América.

ETIMOLOGÍA. Latín *Lăchĕsis:* francés, *Lachésis.*

Lar. Masculino anticuado. HOGAR.

ETIMOLOGÍA. *Lares:* catalán, *llar,* el paraje en donde se hace el fuego: *lo puesto ahont se fa 'l foch.*

Lara. Casa ilustre de Castilla cuyo origen se remonta al conde Fernán-González, que murió en 970 y descendía por su padre de Ramiro I, rey de Asturias y Galicia, de 842 á 850, y por su madre, de los antiguos señores de LARA. Fernán tenía por hermano á Gonzalo Bustos, señor de Salas, y padre de los *siete infantes de* LARA. Según una tradición, Mudarra, octavo hijo de Gonzalo Bustos, fué el heredero del nombre de LARA y lo transmitió á sus descendientes. Sea de esto lo que quiera, en 1130 se subdividió en dos la casa de LARA; la primera, cuyo tronco fué Manrique de LARA, tomó el título de vizcondes de Cardona; la segunda, de que fué tronco Nuño Pérez de LARA, conservó el título de conde de LARA. Esta rama famosa se extinguió en la segunda mitad del siglo XVI. Los señores de tan ilustre casa hicieron un papel importante en las guerras civiles que desolaron á Castilla en los reinados de Alfonso X, Fernando IV y Alfonso XI, á cuyos príncipes disputaron muchas veces la corona, y estuvieron casi siempre en guerra con las casas de Castro y de Haro, que sustentaban las mismas pretensiones. La crónica de *Los Siete infantes de* LARA es un precioso documento de la patria literatura.

Lara (José). Célebre escultor del siglo XVIII, que vivió en Zamora, donde fué maestro de Alejandro Carnicero y de otros artistas distinguidos, y ejecutó muchas estatuas y retablos para aquella ciudad y para diferentes templos de Castilla la Vieja.

Larales. Femenino plural. Fiestas que celebraban los antiguos en honor de los dioses lares.

ETIMOLOGÍA. Latín *lărālĭa.*

Larario. Masculino. Entre los gentiles, el lugar destinado en cada casa para adorar los lares ó dioses domésticos. Era una especie de capilla en el interior de las viviendas, en donde los romanos podían tributar á sus mayores los honores divinos.

ETIMOLOGÍA. *Lares:* latín, *lărārĭum;* francés, *laraire.*

Larda. Femenino. Substancia fosfórica que se inflama en la superficie del mar por el choque.

ETIMOLOGÍA. *Lardo.*

Lardáceo, cea. Adjetivo. Parecido ó concerniente al lardo.

ETIMOLOGÍA. *Lardo:* francés, *lardacé.*

Lardado, da. Adjetivo anticuado. LACERADO.

Lardar. Activo. LARDEAR.

Lardayolo. Masculino. Especie de hongo pequeño.

Digitized by Google

Lardear. Activo. Untar con lardo ó grasa lo que se está asando.

ETIMOLOGÍA. *Lardo:* provenzal, *lardar;* portugués, *lardear;* francés, *larder;* italiano, *lardare.*

Lardera. Femenino. MECHERA.

ETIMOLOGÍA. *Lardo.*

Lardero. Adjetivo. Véase JUEVES LARDERO.

ETIMOLOGÍA. *Lardo:* catalán, *llarder; dijous* LLARDER.—«Epíteto que se da al jueves que antecede al Domingo de Carnestolendas. Pudo llamarse así por ser éste día en que regularmente abundan las cocinas de todo género de viandas, y se gasta más tocino y manteca que en los ordinarios.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Lardiforme. Adjetivo. *Tecnicismo.* Semejante al lardo, como *tejido* LARDIFORME.

ETIMOLOGÍA. *Lardo* y *forma:* francés, *lardiforme.*

Lardita. Femenino. *Mineralogía.* Silicato de alúmina.

ETIMOLOGÍA. *Lardo,* por semejanza de aspecto: francés, *lardite.*

Lardívoro, ra. Adjetivo. *Zoología.* PARÁSITOS LARDÍVOROS. Parásitos que comen lardo.

ETIMOLOGÍA. *Lardo* y el latín *vŏrāre,* comer: francés, *lardivore.*

Lardo. Masculino. Lo gordo del tocino. ‖ La grasa ó unto de los animales.

ETIMOLOGÍA. Griego λαρινός *(larinós),* gordo: latín antiguo, *lārĭdum* (por *lārĭnum),* carne de puerco; latín clásico, *lardum,* hoja de tocino, lo graso de él, en Ovidio; italiano, *lardo;* francés, *lard;* provenzal, *lar, lart;* catalán, *llart.*

Lardón. Masculino anticuado. Entre impresores, la adición que se hacía al margen en el original ó pruebas. ‖ Entre impresores, el pedacito de papel que por descuido suele quedar en la frasqueta, el cual al tiempo de tirar el pliego se interpone sobre la forma, y es causa de que no quede señalada alguna parte.

ETIMOLOGÍA. Francés *lardon,* diminutivo de *lard,* lardo: catalán, *llardó.*

Lardosico, ca, llo, lla, to, ta. Adjetivo diminutivo de lardoso y lardosa.

Lardoso, sa. Adjetivo. Grasiento, pringoso.

ETIMOLOGÍA. *Lardo:* italiano, *lardoso;* catalán, *llardós, a.*

Lare. Masculino. *Ornitología.* Nombre moderno del género gaviota ó quincho, familia de las palmípedas, en que se distingue el *lare cyanorrhinco,* que es el gran quincho *(mouette),* ceniciento *(cendrée),* de Buffón.

ETIMOLOGÍA. Francés *lare.*

Larentales. Femenino plural. *Historia antigua.* Fiesta de *Acca* LARENTIA, nodriza de Rómulo y Remo; ó según otra tradición, rica cortesana, en cuyo honor el rey Ancus estableció un sacrificio anual, porque había instituído al pueblo romano por heredero suyo. La fiesta estaba asimismo consagrada á Júpiter; caía el día décimo de las kalendas de Enero (23 de Diciembre) y consistía en ciertas libaciones de vino y de leche, ofrecidas en un altar situado en Roma, en el *Velabro superior.*

ETIMOLOGÍA. Latín *larentālĭa,* fiestas de Acca *Larentia.*

Lares. Masculino plural. Los dioses que fingieron los antiguos ser de las casas ú hogares. ‖ Metáfora. La casa propia.

ETIMOLOGÍA. Latín *lar, lăris,* y *lăres, lărum,* dios del hogar doméstico, en Cicerón; genio que protege y conserva, en Virgilio; la ciudad y la casa, en Horacio; lo interior de la casa, en Ovidio; la familia, en Marcial; la patria, en Salustio; refugio, en Séneca, *pavens, incerti* LARIS: temblando, sin asilo seguro; francés, *lares;* catalán, *llar,* hogar; *llars,* lares. Esta voz etrusca, avecindada en la antigua Roma, llegó á ser una de las grandes palabras de la latinidad.

Lares y penates. *Mitología.* Dioses domésticos de los antiguos romanos, protectores de la casa y de la familia. Eran las divinidades del Olimpo, que cada cual escogía á su gusto, y de las que ponían en las casas pequeñas estatuas ó imágenes de piedra, de madera ó de plata, honrándolas y venerándolas los ricos en un oratorio especial, llamado *larario;* las gentes de más humilde condición, en un armario colocado bajo los pórticos del atrio, ó bien en la cocina; y los más pobres, en el hogar doméstico. Se ponía junto á los LARES la figura de un perro, símbolo de la vigilancia. La devoción á estos dioses no estaba exenta de interés, sino más bien en relación con los servicios que prestaban ó favores que concedían: por esto, si el presunto protegido no los hallaba propicios á sus súplicas, injuriaba á sus tutelares, los cambiaba ó los ponía en venta. Los LARES se transmitían de generación en generación, por lo que se les llamaba también *dioses paternales.* Había asimismo LARES *públicos:* unos, *urbanos,* expuestos en nichos ú hornacinas en las calles de las ciudades; otros, *viales,* colocados en las encrucijadas de las grandes *vías,* y considerados como términos. La ciudad de Roma tenía también sus LARES, custodiados en un pequeño templo construído en lo más alto de la *vía Sacra;* se cree que eran Júpiter y Juno, ó Cástor y Pólux; pero no habiendo acerca de este punto ninguna certeza, el nombre de los LARES de la ciudad fué un misterio, á fin de que los enemigos de Roma no los pudieran evocar. El templo era sumamente oscuro, para que nadie pudiese reconocer á estas divinidades. Existía además otro templo consagrado á los LARES marinos, en el campo de Marte, á orillas del Tíber. El culto á los LARES era libre: unos los adoraban todos los días; otros, solamente en las kalendas, los idus y las nonas; y otros, únicamente en los novilunios. Se les ofrecía libaciones de vinos, parte de las primicias de los festines, coronas de flores, frutas, incienso, ó solamente un poco de harina y sal. Los LARES públicos podían ser adorados y honrados por todo el mundo y en todo tiempo; pero tenían fiestas públicas anualmente, llamadas *compitales.* Los PENATES eran los dioses domésticos de los griegos, y su nombre significaba *gran dios.* Cuando Eneas, fugitivo de Troya, fué á Italia, llevó sus PENATES y los depositó en Lavinium. Los italianos adoptaron este nombre de PENATES, que, traducido á la lengua del país, se convirtió en el de LARES, sacado del etrusco *lars,* que significa señor. Los romanos decían indiferentemente PENATES Ó LARES; pero mejor PENATES *del pueblo romano,* cuando se trataba de los LARES de Roma.

Larga. Femenino. Entre zapateros se llama así un pedazo de suela ó de sombrero que ponen en la parte posterior de la horma para que salga más largo el zapato. ‖ En el juego de billar, el más largo de los tacos. ‖ Plural. Dilaciones. Se usa más comunmente con el verbo *dar.* ‖ DAR LARGAS. Frase familiar. Valerse de cualquier medio para dilatar el fin ó resolución de un negocio.

ETIMOLOGÍA. *Largo.*

Largamente. Adverbio de modo. Con extensión, cumplidamente. ‖ Metáfora. Con anchura, sin estrechez; y así se dice: Fulano tiene con qué pasarlo LARGAMENTE. ‖ Metáfora. Francamente, con libertad; y así se dice: el generoso da LARGAMENTE. ‖ Adverbio de tiempo. Por mucho ó largo tiempo.

ETIMOLOGÍA. *Larga* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *llargament;* provenzal, *largamen;* francés, *largement;* italiano, *largamente;* latín, *largĭter.*

Largar. Activo. Soltar, dejar libre. ‖ Aflojar, ir soltando poco á poco. En este sentido es muy usado en la marina. ‖ *Marina.* Desplegar, soltar alguna cosa; como la bandera ó las velas. ‖ Recíproco. *Marina.* Hacerse la nave á la mar ó apartarse de tierra ó de otra embarcación. ‖ Familiar. Irse ó ausentarse con presteza ó disimulo una persona.

ETIMOLOGÍA. *Largo:* latín, *largīri;* italiano, *largare;* francés, *larguer.*

Largaria. Femenino anticuado. LARGO Ó LONGITUD.

ETIMOLOGÍA. *Largo:* catalán, *llargaria.*

Largición. Femenino. Donativo, repartimiento de dinero.

ETIMOLOGÍA. Latín *largītĭo,* don, dádiva.

Largicional. Masculino. *Antigüedades.* Título dado en el bajo imperio al prefecto del tesoro privado.

ETIMOLOGÍA. Latín *largītĭōnālis,* lo perteneciente á los donativos dados al pueblo, en el Código teodosiano, forma adjetiva de *largīri,* dar liberalmente, de *largus,* largo.

Largo (ESCRIBONIO). Médico famoso, que floreció en el reinado de Tiberio y Claudio. De él tenemos un libro *De compositione medicamentorum* y algunos fragmentos del tratado *De sim-*

Digitized by Google

plicibus. El estilo de estas obras es sumamente rudo y tosco. (De Miguel y Morante.)

Etimología. Latín *Largus*.

Largo, ga. Adjetivo. Lo que tiene dimensión contrapuesta á lo ancho. ‖ Lo que tiene más extensión comparado con otro objeto más corto. ‖ Metáfora. Liberal, dadivoso. ‖ Copioso, abundante, excesivo. ‖ Metáfora. Dilatado, extenso, continuado. ‖ Metáfora. Pronto, expedito, el que hace en abundancia lo que significa el verbo ó verbal con que se junta; y así se dice: este oficial es largo en trabajar. ‖ Lo que excede la longitud que debe tener; y así decimos que está largo el vestido. ‖ *Marina*. Suelto; y así se dice: está largo ese cabo. ‖ *Marina*. Se aplica al viento ó brisa que sopla desde la dirección perpendicular al rumbo que lleva la nave hasta la popa, y es más ó menos largo según se aproxima ó aleja más á ser en popa. Se usa también como sustantivo, y en este sentido se dice que un navío ha navegado á un largo en toda su derrota. ‖ Masculino. Longitud. ‖ *Música*. Unos de los cinco movimientos fundamentales de la música que equivale á despacio ó lento: también se da este nombre á la composición; y así se dice que tocan un largo. ‖ Adverbio de modo. Sin escasez, con abundancia. ‖ y tendido. Expresión familiar. Con profusión. ‖ A la corta ó á la larga. Expresión familiar. Tarde ó temprano. ‖ A la larga. Modo adverbial. Según el largo de una cosa; y así se dice: hay un palo atravesado á la larga. ‖ Después de pasar mucho tiempo. ‖ Lentamente, poco á poco. ‖ Difusamente, con extensión. ‖ A largo andar. Expresión. Con el tiempo, andando el tiempo; y así se dice: á largo andar todo se destruye. ‖ Modo adverbial. Al cabo, pasado mucho tiempo. ‖ A lo largo. Modo adverbial. Según la longitud de alguna cosa. ‖ Modo adverbial. A lo lejos, á mucha distancia. ‖ Con extensión, difusamente. ‖ Dar cinco de largo. Frase. En el juego de bolos es pasar de la raya hasta donde puede llegar la bola. ‖ de largo. Modo adverbial. Con hábitos ó vestiduras talares. ‖ De largo á largo. Modo adverbial. De punta á punta ó de extremo á extremo. ‖ Ir largo. Frase familiar con que se denota que alguna cosa tardará en verificarse. ‖ Pasar de largo. Frase. Pasar por alguna parte sin detenerse ó sin poner atención en cosa alguna determinada. ‖ Largo, ó largo de aquí ó de ahí. Expresión con que se manda á una ó más personas que se vayan pronto.

Etimología. Latín *largus:* catalán, *llarch, ga;* provenzal, *larc, larg;* francés, *large,* ancho; walón, *lauge;* italiano, *largo.*

Sentido etimológico.—El latín *largus* parece estar en relación con el griego λαῦρος *(laūros),* abundante. (De Miguel y Morante.)

Sinonimia. *Largo, difuso. Largo* recae sobre la duración; *difuso,* sobre el modo.

Es *largo* el sermón que dura mucho; es *difuso* cuando el predicador trata con demasiada prolijidad la materia, el punto ó puntos de que se compone.

El opuesto de *largo* es corto; el de *difuso* es lacónico. (Huerta.)

Largomira. Masculino. Anteojo de larga vista.—«Lo mismo que anteojo de larga vista.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Largón, na. Adjetivo aumentativo de largo.

Etimología. *Largo:* catalán, *largás, largassa.*

Largor. Masculino. Longitud.

Etimología. *Largo:* francés, *largeur.*

Largueado, da. Adjetivo. Listado ó adornado con listas.

Etimología. *Largo,* aludiendo á que las listas atraviesan lo *largo* de la tela.

Larguero. Masculino. Cada uno de los palos ó barrotes que ponen á lo largo de alguna obra de carpintería, ya sea unidos con los demás de la pieza, ó ya separados; como los largueros de las ventanas, etc. ‖ Cabezal travesero, por almohada, etc.

Larguez. Femenino anticuado. Largo, longitud, extensión de alguna cosa.

Largueza. Femenino. Largo ó longitud de alguna cosa. ‖ Liberalidad.

Etimología. *Largo:* latín, *largĭtas;* italiano, *larghezza,* forma sustantiva abstracta de *largheggiare* y de *largire;* francés, *largesse;* provenzal, *largueza, larguesa;* catalán, *llarguesa, larguesa;* moderno, *largitat, llargüesa.*

Larguico, ca, llo, lla, to, ta. Adjetivo diminutivo de largo y larga.

Etimología. *Largo:* catalán, *llarguet, a.*

Larguífluo, flua. Adjetivo. Que fluye abundantemente.

Larguílocuo, cua. Adjetivo. Muy locuaz.

Larguirucho, cha. Adjetivo familiar. Se aplica á las personas y cosas que son desproporcionadamente largas respecto del ancho ó grueso de las mismas.

Etimología. *Largo, r* de enlace y el sufijo despectivo *ucho: largui-r-ucho;* catalán, *llargarut, da.*

Larguísimamente. Adverbio de modo superlativo de largamente.

Etimología. *Larguísima* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *largissĭmè.*

Larguísimo, ma. Adjetivo superlativo de largo.

Etimología. *Largo:* latín, *largissĭmus;* catalán, *llarguíssim, a.*

Larguito, ta. Adjetivo diminutivo de largo.

Largura. Femenino. Longitud ó largo de alguna cosa.

Lárice. Masculino. *Botánica.* Árbol. Pino alerce.

Etimología. Griego λάριξ *(lárix):* latín, *lărice,* ablativo de *lărix, ĭcis;* italiano, *larice;* francés, *larix.*

Laricina. Femenino. *Química.* Substancia hallada en el lárice.

Etimología. *Lárice:* francés, *laricine.*

Laricino, na. Adjetivo. *Botánica.* Lo que pertenece al lárice.

Etimología. *Lárice:* italiano, *laricino.*

Larídeo, dea. Adjetivo. *Ornitología.* Parecido al laro.

Larige. Adjetivo. Se aplica á cierta especie de uva de color muy rojo.

Larigino, na. Adjetivo. *Botánica.* De la naturaleza del lárix.

Larín. Masculino. Moneda de plata usada en las posesiones portuguesas de las Indias.

Laringe. Femenino. *Anatomía.* Especie de conducto ternilloso en forma de caja, situado debajo de la parte posterior de la lengua. Es el órgano de la voz y sirve para dar paso al aire que respiramos, por medio de una abertura en su parte superior correspondiente á las fauces, y de otra en la inferior, por la cual se comunica con la tráquea.

Etimología. Griego λάρυγξ *(lárygx):* latín, *larynx;* francés, *larynx;* italiano, *laringe.*

Reseña. La laringe, ó nudo de la garganta, no es otra cosa que la extremidad de la tráquea-arteria, llamada vulgarmente la nuez de Adán. (Pareo, *IV, 15.)*

Laríngeo, gea. Adjetivo. *Anatomía.* Concerniente á la laringe. ‖ Tubo laríngeo. Instrumento inventado para insuflar el aire en el pulmón de las personas asfixiadas.

Etimología. *Laringe:* francés, *laringé, laringien.*

Laringitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de la laringe.

Etimología. Griego *lárygx,* laringe, y el sufijo técnico *ítis,* inflamación: francés, *laryngite;* italiano técnico, *laringiti.*

Laringografía. Femenino. Descripción de la laringe.

Etimología. Griego *lárygx,* laringe, y *grapheīn,* describir: francés, *laryngographie.*

Laringográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la laringografía.

Laringógrafo, fa. Masculino y femenino. El que sabe la laringografía.

Laringología. Femenino. Tratado sobre la laringe.

Etimología. Griego *lárygx,* laringe, y *lógos,* tratado: francés, *laryngologie,*

Laringológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la laringología.

Laringorragia. Femenino. *Medicina.* Hemorragia de la laringe.

Etimología. Griego *lárygx* y *rhag,* raíz de *errhagnē,* aoristo primero de *rhēgnumi,* brotar eruptivamente.

Laringorrágico, ca. Adjetivo. Concerniente á la laringorragia.

Laringoscopia. Femenino. *Medicina.* Examen del interior de la laringe con ayuda del laringóscopo.

Etimología. *Laringóscopo:* francés, *laryngoscopie.*

Laringóscopo. Masculino. Instru-

Digitized by Google

mento que sirve para examinar el interior de la laringe.

ETIMOLOGÍA, Griego *larygx* y *skopéō*, yo examino: francés, *laryngoscope*.

Laringóstomo, ma. Adjetivo. *Entomología.* Calificación de los insectos que tienen la boca formada por una trompa contráctil, constituída por el esófago.

ETIMOLOGÍA. Griego *larygx* y *stóma*, boca: francés, *laryngostome*.

Laringotomía. Femenino. *Cirugía.* Incisión de la laringe.

ETIMOLOGÍA. Griego *larygx* y *tomē*, sección: francés, *laryngotomie*.

Larinoide. Adjetivo. *Didáctica.* Semejante al lardo.

ETIMOLOGÍA. Griego *larinós*, graso: francés, *larinoïde*.

Larisa. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de Tesalia, patria de Aquiles.

ETIMOLOGÍA. Latín *Lārīssa*. (TITO LIVIO.)

Lárix. Masculino. LÁRICE.

Larneses. Masculino plural. *Geografía antigua.* Pueblos que habitan las riberas del Larno. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. *Larno:* latín, *larnēnses*.

Larno. Masculino. Río de España. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Larnum*.

Laro. Masculino. GAVIOTA.

ETIMOLOGÍA. Latín de san Jerónimo *lărus*, el laro, pájaro negro de tierra y agua: francés, *lare;* francés zoológico, *lare cyanorrhynque;* del griego λάρης *(lárēs).*—«Ave de tierra y agua. Es de color negro, algo más pequeña que la paloma, muy tragona y rapaz. Vocea mucho cuando está de parto, y no pone huevos, sino pollos vestidos de pluma. Tiene muy poca carne, y es muy contraria al cuervo marino. Huélgase y deléitase con la tempestad del mar, y para sacar la carne de los caracoles marinos se sube con ellos muy alta, y los deja caer en tierra donde se hacen pedazos.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Larona. Femenino. *Geografía.* Río de Toscana. (CATÓN.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Lāros*.

Larraga (APOLINAR). Pintor español, natural de Valencia, que nació en 1728. Aprendió su arte estudiando las obras de Pedro de Orrente, á quien imitó en la pintura de género y en la de animales, dejando muchas obras en los conventos de Valencia.

Larraga (JOSEFA MARÍA). Pintora española, hija del anterior, y que vivía por los años de 1768. Fué discípula de su padre y se distinguió especialmente en la miniatura. Fundó á sus expensas y dirigió durante muchos años una academia de que salieron notables discípulos, y dejó en Valencia algunos cuadros, entre los que se citan un *relicario de la Virgen* y un *santo Tomás de Villanueva*.

Larramendi (MANUEL). Ilustre filólogo y jesuíta español, que nació á fines del siglo XVII y murió en 1750. Fué profesor de teología en la universidad de Salamanca, confesor de la reina Mariana de Neuburg, viuda de Carlos II, y el primero que dió á conocer gramaticalmente la lengua vascongada. Las obras que, acerca de este importante estudio, escribió, son: *Antigüedad y universalidad del vascuence en España; El Imposible vencido, arte de la lengua vascongada,* y *Diccionario trilingüe del castellano, vascuence y latín.* Fué una de las grandes inteligencias del siglo XVIII.

Larrañaga (DIEGO). Ingeniero de minas español, que nació á mediados del siglo XVIII y murió en 1815. Adquirió sus vastos conocimientos en Sajonia y Hungría, siendo en España uno de los hombres más distinguidos en su ramo, á cuya ciencia se deben el método y buen orden de las labores en las minas de Almadén.

1. Larva. Femenino. *Mitología.* Nombre que entre los paganos se daba á las almas de los malos y á las de los que morían de muerte violenta, ó que no recibían los honores de la sepultura.

ETIMOLOGÍA. Latín *larva*, fantasmas, visiones, demonios, como vemos en Tertuliano, por cuya razón algunos autores refieren la voz del artículo á *lāra, lărūnda,* la diosa de los muertos: italiano, *larva;* francés, *larve.*

Sentido etimológico.—1. El latín *larva* se empleaba también en el sentido de ruin, infame, diablo, como en el ejemplo siguiente: *¿etĭam loquĕre,* LARVA? «¿Aun osas hablar, malvado?» (PLAUTO.)

2. El mismo Plauto le da el significado de espíritu maligno, como cuando dice: LARVARUM *plenus,* «lleno de los demonios;» esto es, poseído.

2. Larva. Femenino. *Entomología.* Nombre que se da á los insectos cuando acaban de salir del huevo, y no han adquirido todavía todos sus miembros. En este estado son blandos, largos y estrechos, en algo semejantes á una lombriz, de la que se diferencian en estar compuestos de varios como anillos. Unas especies tienen piés, y otras, no, y todas carecen de sexo. ‖ *Zoología.* Se aplica también á los reptiles batracianos en el estado casi embrionario. ‖ MEDIA-LARVA. Larva de los ortópteros que no tiene la apariencia vermiforme, como la de los otros insectos. ‖ MÁSCARA Ó DISFRAZ.

ETIMOLOGÍA. Latín *larva,* máscara, porque el insecto, en su primer período de formación, aparece como enmascarado bajo la forma de gusano: francés, *larve;* catalán, *larva.*

Reseña.—La oruga es la LARVA de la mariposa.

3. Larva. Femenino. *Literatura latina.* La máscara del teatro. (HORACIO.) ‖ Figurilla que se mueve con alguna máquina oculta; autómata. (PETRONIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *larva.*

Larvado, da. FIEBRE LARVADA.

Larval. Adjetivo. Lo que pertenece á la larva.

Larvario. Masculino. Nombre dado á pequeños cuerpos cilíndricos, porosos, agujereados en su centro, que se hallan en las capas de algunas conchas.

ETIMOLOGÍA. *Larva:* francés, *larvaire.*

Larvas. Masculino plural. *Mitología.* Deidades domésticas que aterraban con fantásticas visiones.

ETIMOLOGÍA. *Larva 1.*

Larvícolo. Adjetivo. *Zoología.* Que vive dentro del cuerpo de las larvas.

ETIMOLOGÍA. Latín *larva* y *colĕre,* vivir: francés, *larvicole;* y así se dice: *parásito* LARVÍCOLO.

Larviforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene forma de larva.

Larvípero. Adjetivo. *Zoología.* Nacido de una larva.

ETIMOLOGÍA. *Larva* y *parĕre,* dar á luz: francés, *larvipare.*

La Sala (MANUEL). Poeta é historiador español, que nació en Valencia en 1729 ó 1738, y murió: según unos, en Bolonia, en 1798, y según otros, en Valencia, en 1802. Entró en la orden de los jesuítas y enseñó en Valencia las lenguas antiguas, la retórica, la poesía y la historia. Expulsado de España con todos los de su orden, pasó á Italia y fijó su residencia en Bolonia, donde vivió cultivando las letras, en relación con los hombres más instruídos de Italia, y fué admitido en las academias de los *Fuertes,* de los *Arcades,* de los *Aborígenes* y de los *Inexcrutables.* Sus principales obras son: *Ensayo sobre la historia general antigua y moderna; Noticia sobre los poetas castellanos;* y las tragedias *José descubierto por sus hermanos; Sancho Abarca; El sacrificio de Jefté; Ormesinda* y *Luisa Miranda.*

Lasamiento. Masculino anticuado. LASITUD.

Lasaña. Femenino. Fruta de sartén, OREJA DE ABAD.

ETIMOLOGÍA. Italiano *lasagna.*

Lasar. Neutro anticuado. PADECER.

ETIMOLOGÍA. *Laso:* latín, *lassāre,* cansar, fatigar; italiano, *lassare;* francés, *lasser;* provenzal, *lasar.*

Lasarse. Recíproco anticuado. Fatigarse, cansarse.

ETIMOLOGÍA. *Lasar.*

Lasca. Femenino anticuado. Lancha, chapa ú hoja de piedra.

Lascada. Femenino. LASCADURA.

Las cadenas de san Pedro. Festividad de san Pedro *Ad vincula.*

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *festum Sancti Petri:* catalán, *lligams de San Pere.*

Lascadura. Femenino. Acción y efecto de lascar.

Lascar. Activo. *Marina.* Aflojar ó arriar muy poco á poco algún cabo.

ETIMOLOGÍA. Latín *laxāre,* aflojar: catalán, *lascar.*

Las Casas (BARTOLOMÉ DE). Célebre prelado y dominico español, que nació en Sevilla en 1474 y murió en Madrid en 1566. Siguió, á la edad de 19 años, á su padre, que acompañó á Cristóbal Colón en su segundo viaje á América, volviendo después á España, donde entró en la orden de

Digitized by Google

Santo Domingo. De vuelta á la Española, en 1502, para trabajar en la conversión de los indígenas, fué ordenado y cantó misa en Cuba. Mirando como una injusticia la reducción de los indios á la esclavitud, renunció á la porción de indígenas que le había tocado en suerte al hacer el reparto entre los conquistadores, declarando que lloraría toda su vida la falta de ejercer un solo momento esta dominación impía sobre sus hermanos. Desde entonces fué el protector declarado de los indios y tuvo en más de una ocasión la fortuna de detener los excesos de sus compatriotas. A fin de poner término á las fechorías á que daba lugar el *repartimiento* de los indios, regresó á España, donde logró determinar al cardenal Cisneros á enviar á la Española una comisión, compuesta de tres frailes jerónimos, para la oportuna pesquisa sobre los hechos y abusos denunciados. La pereza con que esta comisión procedió, no satisfizo en modo alguno el celo de Las Casas, que volvió de nuevo á España á solicitar la adopción de las más enérgicas medidas para la protección de los indígenas. El Gobierno adoptó, por fin, las ideas que había concebido para prevenir el exterminio completo de esta raza, condenada á los más rudos trabajos. Pero la imposibilidad de lograr progreso alguno en las colonias, si los españoles se veían privados de forzar á los indígenas al trabajo, era un óbice insuperable para la ejecución del plan de Las Casas. A fin de vencer este obstáculo, propuso comprar en los establecimientos portugueses de la costa de Africa un número suficiente de negros y transportarlos á América, donde se emplearían, como esclavos, en el trabajo de explotación de las minas y en el cultivo del suelo. El venerable padre Gregoire ha tratado de rebatir este hecho en una memoria titulada: *Apología de* Las Casas. En ella pretende que los españoles compraban esclavos negros á Portugal mucho tiempo antes del descubrimiento del Nuevo Mundo, y que los llevaron consigo desde el principio de su establecimiento en Santo Domingo. Pero una memoria de Las Casas dirigida al virrey de las Indias é inserta en la colección manuscrita de Muñoz, prueba que, el primero, obtuvo una orden real autorizando el transporte de negros á América, cuyo transporte no había tenido lugar hasta allí sino como comercio de contrabando. Viendo que, á pesar de todos sus esfuerzos, los indios continuaban siendo tratados con la más cruel barbarie, y desesperando de ver dulcificada su suerte en los establecimientos formados por los españoles, Las Casas solicitó del Gobierno la concesión del territorio que se extiende á lo largo de la costa, desde el golfo de *Paria* hasta la frontera occidental de esta provincia, hoy conocida bajo el nombre de *Santa Marta*. Propuso formar allí una colonia compuesta de cultivadores, artesanos y eclesiásticos, esperando civilizar en el espacio de dos años 10.000 indios é instruirlos en las artes útiles, para poder sacar de su arte y de su industria 15.000 ducados de renta para la corona de Castilla. El Gobierno español aprobó este plan, aunque restringiendo el territorio concedido á Las Casas á 300 millas á lo largo de la costa de Cumaná, con cuyo motivo se hizo á la vela para América en 1520. Sin embargo, su empresa fracasó, y la pena que esto le produjo, le obligó á refugiarse en un convento de dominicos de Santo Domingo, donde se consagró á la obra de las misiones y dió comienzo á su *Historia general de las Indias*. En 1539, Las Casas hizo un nuevo viaje á España, encargado de una misión de su orden y también con objeto de obtener de nuevo ayuda y apoyo para los desgraciados indios, obteniendo de Carlos V la promesa de que, en adelante, los habitantes de América serían tratados como súbditos y no como esclavos. En 1544 se embarcó por quinta vez con rumbo á América, donde, habiéndose negado á dar la comunión á los españoles que, después de la publicación de las nuevas leyes, seguían teniendo reducidos á la esclavitud á sus colonos indígenas, se atrajo, no sólo el odio de los propietarios, sino también el de la Iglesia. Abandonado de todos, volvió tres años después á un convento de su orden en España, reapareciendo en la liza para defender los derechos de la humanidad contra el cronista Juan Ginés Sepúlveda. Desde aquella época empleó sus últimos días en terminar su *Historia general de las Indias*, así como otras obras, entre las cuales debemos citar: *Brevísima relación de la destrucción de las Indias* (Sevilla, 1552).

Las Casas (Cristóbal de). Lexicógrafo y traductor español, natural de Sevilla, que murió en 1576. Es autor de una obra titulada: *Vocabulario de las dos lenguas italiana y española.*

Las Casas (Gonzalo de). Agrónomo español, que vivía en Méjico en el siglo XVI. Compuso varias obras, de las cuales la más conocida es una que se titula: *Tratado sobre la cría de gusanos de seda en Nueva Granada.*

Las Casas (José María Manuel Augusto Dieudonné, *conde de*). Personaje célebre por haber acompañado voluntariamente á Napoleón durante su cautividad en Santa Elena. Originario, á lo que se cree, de una familia española, nació en 1766 en el castillo de Las Casas, cerca de Revel (Alto Garona) y murió en 1842. Ingresó primero en la escuela militar; después, en la de marina, y ya era capitán de navío á los 23 años, cuando emigró, hizo en el ejército de Condé la campaña de 1792, tomó parte en la expedición de Quiberón y entró en Francia después del 18 Brumario. Entonces fué cuando compuso el *Atlas histórico, cronológico y geográfico*, publicado bajo el seudónimo de *Le Sage*, en 1804, y que es una colección de cuadros de historia, propios para retenerse en la memoria, que obtuvieron un ruidoso y merecido éxito. Nombrado, en 1810, chambelán de Napoleón, fué encargado de diversas misiones, permaneció en Inglaterra, mientras el emperador estaba en la isla de Elba, y fué escogido, aceptando una eferta suya, por Napoleón cuando éste fué cautivo á Santa Elena. En el mes de Noviembre de 1816, se le separó del ilustre prisionero y se le tuvo trece meses cautivo en el Cabo. Cuando volvió á Francia, Napoleón había dejado de existir. Entonces publicó el *Memorial de Santa Elena* (París, 1823), obra que ha sido impresa después multitud de veces y que es en gran parte un diario de las conversaciones de Napoleón en todas las épocas de su historia. En 1830, Las Casas fué enviado á la Cámara de los diputados por el distrito de Saint-Denis (Sena) y tomó asiento en los escaños de la oposición.

Las Casas (Manuel Pons Dieudonné, *conde de*). Hijo del anterior, que nació en Vieux-Châtel (Finesterre), en 1800, y murió en 1854. Fué en Santa Elena secretario de Napoleón, y á su vuelta á Europa, maltrató de obra y de palabra á Hudson-Lowe, que se negó á batirse con él. Diputado en 1830, acompañó en 1840 al príncipe de Joinville, encargado de conducir á Francia los restos del emperador, cuyo viaje describió en una obra publicada en 1841. En 1852 fué nombrado senador.

Lascivamente. Adverbio de modo. Con lascivia.

Etimología. *Lasciva* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *lasciviosament;* francés, *lascivement;* italiano, *lascivamente;* latín, *lascivè.*

Lascivia. Femenino. Propensión á los deleites carnales. ‖ Anticuado. Apetito inmoderado de alguna cosa.

Etimología. *Lascivia:* latín, *lascīviă;* italiano, *lascivia;* francés, *lascivite* (del latín *lascīvĭtus);* catalán, *lascivia.*—«En su riguroso sentido significa el exceso en cualquiera cosa deleitosa ó lozana. Es voz puramente latina. *Lascivia.*» (Academia, *Diccionario de 1726.)*—«Por antonomasia, vale incontinencia y propensión á las cosas venéreas.» (Idem.)

Sinonimia. *Lascivia, impudicicia, sensualidad.* Un exceso en el deseo ó en el goce de los placeres sensuales del amor, es la idea común de estas tres palabras.

La *impudicicia* es un vicio contrario á la castidad, á la moderación, á la reserva que prescriben las leyes de la honestidad en los placeres sensuales del amor. No contenta con los que la ofrece la naturaleza, busca con ardor otros nuevos y extraordinarios. Esta es un desarreglo general de la imaginación, un deseo que está renaciendo continuamente, que se multiplica de muchos modos diferentes y no puede nunca hallarse satisfecho. No se dice más que de los hombres y de las mujeres, porque entre los ani-

Digitized by Google

males, el hombre es la única especie que puede traspasar los límites que la naturaleza ha señalado por la unión sensual de los sexos.

La *lascivia* es una fuerte inclinación á los placeres sensuales del amor causada por la vivacidad del temperamento, y que se manifiesta por los movimientos exteriores. Esta se dice de los hombres y de los animales, porque la motiva una misma causa en unos y en otros.

La *sensualidad* es una inclinación violenta y casi irresistible de un sexo hacia el otro, causada por la irritación y el eretismo frecuente de las partes de la generación.

La *impudicicia* está en la imaginación; la *lascivia*, en la fermentación de todas las partes del cuerpo; la *sensualidad*, en la impulsión violenta de los órganos sensuales. (López Pelegrín.)

Lascivo, va. Adjetivo. Lo que pertenece á la lascivia ó sensualidad, y la persona que tiene este vicio. ‖ Frondoso, lozano.

Etimología. 1. El latín *lascīvus* representa *laxĭcus*, de *laxus*, laxo. (De Miguel y Morante.)

2. La anterior etimología no es aceptable, atendida la siguiente derivación: sanscrito *las*, jugar, bromear; simétrico de *lash* (ला लष), desear, gozar, coger; latín, *lascīvus*, juguetón, alegre, atrevido, licencioso; italiano, *lascivo;* francés, *lascif;* catalán, *lasciu, va; lasciviós, a;* del latín *lascīviōsus*, en san Isidoro.—«Lo que excede en lo deleitoso ó lozano. Dícese especialmente de los vegetales; como la vid, la hiedra, etc.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Lascivoso, sa. Adjetivo anticuado. Lascivo.

Lascón. Masculino. *Marina.* Acción de lascar.

Lasconazo. Masculino. *Marina.* Arriadura grande y repentina que por descuido hace el que lasca.

Etimología. *Lascón.*

Lasdrado, da. Adjetivo anticuado. Mezquino, infeliz.

Lasedad. Femenino anticuado. Lasitud.

Laser. Masculino. Nombre que da Plinio al benjuí.

Etimología. Latín *lăser.* (Plinio.)

Laserado, da. Adjetivo. Que contiene benjuí.

Etimología. *Laser.*

Laserpiciado, da. Adjetivo. Que contiene laserpicio.

Laserpicio. Masculino. *Botánica.* Hierba medicinal, de raíz grande, crasa, llena de zumo oloroso, que echa un tallo asurcado, nudoso y fungoso; las hojas dispuestas en alas y armadas por el envés de pelos ásperos; las flores de figura de rosa en parasoles, y las semillas unidas de dos en dos cada una, con cuatro alas.

Etimología. *Lāserpĭtium*, planta de Siria, Armenia y Lidia, de la que se saca el licor llamado *paser, asa* y *benjuí*, que es medicinal (Plinio): catalán, *lasserpici.*

Lasia. Femenino. *Botánica.* Género de musgos muy velludos.

Etimología. Griego λάσιος *(lásios)*, velludo: latín, *lāser;* francés, *laser.*

Reseña.—La lasia corresponde á la familia de las *umbelíferas.*

Lasianto, ta. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene flores velludas.

Etimología. Griego *lásios*, velludo, y *ánthos*, flor: λάσιος ἄνθος.

Lasiocarpo, pa. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene el fruto pelusiento.

Etimología. Griego *lásios*, velludo, y *karpós*, fruto: λάσιος καρπός.

Lasiocéfalo, la. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene las flores dispuestas en capítulos velludos.

Etimología. Griego *lásios*, velludo, y *kephalē*, λάσιος κεφαλή.

Lasiógloto, ta. Adjetivo. *Botánica.* Que produce legumbres lanosas.

Etimología. Griego *lásios*, velludo, y *glōtta*, lengua, por semejanza de forma: λάσιος γλῶττα.

Lasiopigo, ga. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene nalgas velludas.

Etimología. Griego *lásios*, velludo, y *pygē*, nalga: λάσιος πύγη.

Lasióptero, ra. Adjetivo. *Ornitología.* Que tiene alas vellosas.

Etimología. Griego *lásios*, velludo, y *ptérón*, ala.

Lasiospermo, ma. Adjetivo. *Botánica.* Cuyo fruto es velloso.

Etimología. Griego *lásios*, velludo, y *spérma*, simiente: λάσιος σπέρμα.

Lasiostaquiado, da. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene las flores dispuestas en espigas velludas.

Etimología. Griego *lásios*, velludo, y *stáchys*, espiga: λάσιος στάχυς.

Lasipedo, da. Adjetivo. *Zoología.* De patas velludas.

Etimología. Griego *lásios*, velludo, y el latín *pes, pĕdis*, pie; *vocablo híbrido.*

Lasitud. Femenino. Desfallecimiento, cansancio, falta de vigor y de fuerzas.

Etimología. *Laso:* latín, *lassĭtūdo;* italiano, *lassitúdine;* francés, *lassitude;* catalán antiguo, *lassesa, lassitut.*

Lasiuro, ra. Adjetivo. *Zoología.* De cola velluda.

Etimología. Griego *lásios*, velludo, y *oúra*, cola: λάσιος οὐρα.

Laso de la Vega (Gabriel Lobo). Poeta y literato español, que nació en Madrid en 1559. Fué uno de los ingenios que brillaron en la corte de Felipe II y Felipe III, de quienes recibió grandes mercedes por sus obras. De éstas, se citan como más notables: *Jornadas de los duques de Pastrana y Humería; Compendio de España; Condes de Flandes y reyes de España; Varones insignes de letras; Origen de los reyes de España y de Jerusalén; Tratado de todos los señores de Castilla; Cortés valeroso,* poema.

Laso, sa. Adjetivo. Cansado, desfallecido, falto de fuerzas. ‖ Lo que está flojo y macilento.

Etimología. Latín *lassus*, síncopa de *lassātus*, cansado, flojo, desfallecido: italiano, *lasso;* francés, *las, lasse;* provenzal, *las;* catalán antiguo, *las, lassa; lassiós, a; lasset, a*, un poco fatigado.

Lastar. Activo. Suplir lo que otro debe pagar, con el derecho de reintegrarse. ‖ Metáfora. Padecer por la culpa de otro.

Etimología. *Lasto.*

Lástima. Femenino. El efecto de compasión que excitan los males de otro. ‖ El objeto que excita la compasión. ‖ Quejido, lamento, expresión lastimera. ‖ Cualquiera cosa que cause disgusto aunque sea ligero; así decimos: ¡ES LÁSTIMA que no hayamos venido más temprano! ‖ Dar, hacer, poner lástima. Frase. Causar lástima ó compasión, mover á ella. ‖ Llorar lástimas, miseria, pobreza, etc. Exagerarlas. ‖ Quien no quiera ver lástimas no vaya á la guerra. Refrán que reprende á los que se quejan después de haber buscado el daño voluntariamente.

Etimología. *Lastimar:* catalán, *llástima.*

Sinonimia. *Artículo primero.*—Lástima, compasión. La *lástima* se aplica con más propiedad á la sensación que nos causa el mal que se ofrece á nuestros sentidos; y la *compasión*, al efecto que causa en el ánimo la reflexión del mal, porque aquélla no explica por sí sola más que la sensación de la pena ó el disgusto que causa el mal ajeno; pero la *compasión* añade á esta idea la de una cierta inclinación del ánimo hacia la persona desgraciada, cuyo mal se desearía evitar.

No nos mueve á *compasión* la suerte de un asesino condenado á muerte, pero nos da *lástima* el verle padecer en el suplicio.

Nos da *lástima* el ver morir á un irracional; nos da *compasión* el triste estado de una pobre viuda. (Huerta.)

Artículo segundo.—Lástima, compasión. *Lástima* es un sentimiento menos vehemente y más pasajero que *compasión*. La primera emana de la impresión que nos causan los males ajenos; la segunda, de una disposición constante, de un afecto natural, de una cualidad sensible y benévola del ánimo. Así es que de la palabra *lástima* no se deriva un adjetivo aplicable al que lo siente, sino al objeto que la provoca, y lo contrario sucede con la palabra *compasión*, de que se deriva *compasivo*. Son *lastimeros* ó *lastimosos* los infortunios, las enfermedades, el hambre y la persecución. Son *compasivas* las personas en quienes estos males producen *lástima.* (Mora.)

Lastimado, da. Participio pasivo de lastimar.

Etimología. Catalán *llastimat, da.*

Lastimamiento. Masculino anticuado. La acción y efecto de lastimar.

Lastimar. Activo. Herir ó hacer daño. Se usa también como recíproco. ‖ Mover á lástima ó compasión. ‖ Compadecer. ‖ Agraviar, ofender en la estimación ú honra. ‖ Recíproco. Dolerse del mal de otro. ‖ Quejarse, dar muestras de dolor y sentimiento.

Etimología. Bajo latín ficticio *læs-*

Digitized by Google

timāre, frecuentativo del latín *lædĕre*, dañar: catalán, *llastimar*.

Lastimeramente. Adverbio modal. De un modo lastimero.

ETIMOLOGÍA. *Lastimera* y el sufijo adverbial *mente*.

Lastimero, ra. Adjetivo. Aplícase á las quejas, gemidos, lágrimas y otras demostraciones de dolor que mueven á LÁSTIMA y compasión.

Lastimosamente. Adverbio modal. De un modo lastimoso.

ETIMOLOGÍA. *Lastimosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *llastimosament*.

Lastimosísimo, ma. Adjetivo superlativo de lastimoso.

Lastimoso, sa. Adjetivo. Lo que mueve á compasión y lástima.

ETIMOLOGÍA. *Lástima:* catalán, *llastimós, a.*

Lasto. Masculino. El recibo ó carta de pago que se da al que lasta ó paga por otro, para que pueda cobrarse de él.

Lastra. Femenino. Lancha ó piedra chata y extendida.

ETIMOLOGÍA. *Lastrar*.

Lastrador. Masculino. DESLASTRADOR.

Lastrar. Activo. *Marina*. Poner el lastre á la embarcación. ‖ Metáfora. Afirmar alguna cosa cargándola de peso. Se usa también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Lastre:* catalán, *lestar*. El verbo catalán no viene de *lastre (llastre)*, sino del antiguo *lest, a*, listo, a. *Lestar* significa aprontar, dejar listo, aviado.

Lastre. Masculino. Piedra tosca, ancha y de poco grueso que está en la superficie de la cantera, la cual no es á propósito para labrarse, y sólo sirve para las obras de mampostería. ‖ La piedra, arena ú otra cosa de peso que se pone en el fondo de la embarcación, á fin de que ésta entre en el agua hasta donde convenga. ‖ Metáfora. Juicio, peso, madurez; y así se dice: no tiene LASTRE aquella cabeza.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *lăpis*, piedra. (MÉNAGE, COVARRUBIAS.)

2. Italiano *lustra*, caverna. (GUYET.)

3. Estas etimologías no merecen atención alguna, según resulta de la siguiente

Derivación.—Alemán *Last*, peso: catalán, *llastre;* portugués, *lasto, lastro;* italiano, *lasto;* francés, *lest, last, laste*, término de comercio marítimo, usado particularmente en Holanda, el cual significa dos toneladas de mar, ó sea 2.000 kilogramos.

Lastrear. Activo anticuado. LASTRAR.

Lastro. Masculino anticuado. Trabajo, pena.

Lastrón. Masculino aumentativo de lastre, por piedra tosca y ancha.

Lasún. Masculino. Pez. LOCHA.

Lata. Femenino. Cada uno de los palos largos y sin pulir conforme se cortan de los árboles, que sirven para formar techumbres, cubiertas de las embarcaciones y otras cosas. ‖ HOJA DE LATA. Suele darse este nombre al bote hecho de hoja de lata, con su contenido ó sin él; y así se dice: una LATA de tabaco, de salmón, de pimientos.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *lata:* francés del siglo XII, *late;* moderno, *latte;* italiano, *latta*, del alemán *Latte;* inglés, *lath*, en relación con el céltico *llath*, varilla.

Latamente. Adverbio de modo. Con extensión, larga, difusamente. ‖ Por extensión, en sentido lato.

ETIMOLOGÍA. *Lata* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *lătè*.

Lataneo. Adverbio de modo anticuado. A SURCO.

Latanero. Masculino. *Botánica.* Especie de palmera de Madagascar y de las islas de Borbón y de Francia. Las hojas tienen la figura de un abanico y se elevan mucho.

ETIMOLOGÍA. Género *latania:* francés, *latanier*.

Latano. Masculino. Nuevo metal hallado en el óxido de cerio.

Latas. Femenino plural. *Marina.* Las vigas de las cubiertas superiores. *(Vocabulario marítimo de Sevilla.)*

Latastro. Masculino. *Arquitectura.* PLINTO.

Lataz. Masculino. Cuadrúpedo indígena de América y Asia. Es de unos tres piés de largo, de color pardo oscuro, con las piernas muy cortas y los dedos unidos con una membrana: tiene toda la cara y orejas cubiertas de cerdas largas y erizadas; nada con más agilidad que anda, y vive siempre junto al agua.

Latebrícola. Sustantivo y adjetivo. El que vive oculto ó retirado.

ETIMOLOGÍA. Latín *lătebra*, escondrijo, y *colĕre*, habitar.

Latebrosis. Femenino. OCULTACIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Latebroso.*

Latebroso, sa. Adjetivo. Lo que se oculta y esconde, y no se deja conocer.

ETIMOLOGÍA. Latín *lătebrōsus;* de *lătebra*, escondrijo, forma de *lătēre*, estar oculto.

Latente. Adjetivo. Lo que está oculto y escondido. ‖ CALOR LATENTE. *Tecnicismo.* El calor que no causa variación alguna en el termómetro. ‖ ENFERMEDAD LATENTE. *Medicina.* Enfermedad cuyo diagnóstico no puede formularse con seguridad, á causa de que no presenta síntomas distintos y caracterizados. ‖ VICIOS LATENTES. *Veterinaria.* Ciertas enfermedades de los caballos, susceptibles de estar ocultas durante mucho tiempo, tales como el huérfago ó asma, el muermo y el borborigmo.

ETIMOLOGÍA. Griego λαθεῖν, λανθάνειν *(latheîn, lanthánein):* latín, *lătēre*, estar oculto; *lătens, entis*, latente; italiano, *latente;* francés, *latent*.

Lateral. Adjetivo. Lo que pertenece ó está al lado de otra cosa. ‖ *Forense.* Lo que no viene por línea recta; como sucesión LATERAL, línea LATERAL. ‖ PARTE LATERAL. *Botánica.* Parte que está situada sobre el costado de otra, como la *antera* LATERAL, *los cotiledones* LATERALES. ‖ INSECTO LATERAL. *Entomología.* Insecto cuyo corselete se diferencia de las otras partes del cuerpo por un color particular. ‖ MÉTODO LATERAL. *Cirugía antigua.* Cistotomía perineal practicada en los costados de la línea media.

ETIMOLOGÍA. Catalán *lateral:* francés, *latéral;* italiano, *laterale;* del latín *lătĕrālis;* de *lăter, lătĕris*, costado.

Lateralmente. Adverbio de modo. De lado.

ETIMOLOGÍA. *Lateral* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *latéralement;* italiano, *lateralmente*.

Lateramíneo, nea. Adjetivo. Que parece estar hecho de ladrillo.

ETIMOLOGÍA. Latín *lăter, lătĕris*, el ladrillo, y *minĕreas*, hacer comba.

Lateranense. Adjetivo. Lo perteneciente al templo de San Juan de Letrán; como concilio LATERANENSE, padres LATERANENSES.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *lătĕranēnsis, lătērānus*, laterano: catalán, *lateranense*.

Laterano, na. Adjetivo anticuado. LATERANENSE.

ETIMOLOGÍA. *Lateranos.*

Lateranos. Masculino plural. Familia muy noble de la antigua Roma, la cual tuvo su casa en el monte Celio. (JUVENAL.)

ETIMOLOGÍA. Latín *lătĕrani*; de *lăter, lătĕris*, ladrillo, porque de ladrillo era la casa de dicha familia en el mismo paraje que hoy ocupa San Juan de Letrán, de donde viene á este templo su nombre.

Lateraria. Femenino. Arte de fabricar ladrillo.

ETIMOLOGÍA. *Laterario:* latín, *lătĕrāria*, el sitio en donde se fabrican los ladrillos.

Laterario, ria. Adjetivo. Parecido al ladrillo, ó hecho con él.

ETIMOLOGÍA. *Lateranos:* latín, *lătĕrārĭus*, lo perteneciente al ladrillo y el que lo fabrica.

Laterculano. Masculino. *Antigüedades.* Oficial encargado de llevar y conservar el latérculo.

ETIMOLOGÍA. *Latérculo:* latín, *lătercŭlenses*, los que guardaban los libros de asiento y registros de los empleos.

Latérculo. Masculino. *Antigüedades.* Registro donde se apuntaban las dignidades civiles y militares del imperio de Constantinopla.

ETIMOLOGÍA. Latín *lătercŭlum;* derivado de *lăter, lătĕris*, ladrillo, cuya forma tenía el registro mencionado. Propiamente hablando, *lătercŭlum* es forma simétrica de *lătercŭlus*, ladrillejo, diminutivo de *lăter*, ladrillo.

Laterífloro, ra. Adjetivo. *Botánica.* De flores laterales.

ETIMOLOGÍA. *Lateral* y *flor*.

Laterifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las plantas cuyas hojas están situadas lateralmente.

ETIMOLOGÍA. *Lateral* y el latín *fŏliātus;* de *fŏlĭum*, hoja.

Laterígrado, da. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene la propiedad de andar de lado.

ETIMOLOGÍA. Latín *lătus, lătĕris*, cos-

Digitized by Google

tado, y *grădi*, caminar: francés, *laterigrade*.

Laterinervado, da. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las hojas cuyas nervaduras parten del centro á la punta.

ETIMOLOGÍA. Latín *lătus, latĕris*, costado, y *nervio:* francés, *laterinervé*.

Laterino, na. Adjetivo. Que participa de la naturaleza del ladrillo.

ETIMOLOGÍA. *Lateranos*.

Laterita. Femenino. *Geología.* Roca jaspeada, semejante al ladrillo, compuesta de una roca trapena y de óxido de hierro.

ETIMOLOGÍA. Latín *lăter*, ladrillo: francés, *latérite*.

Latesco. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiende á dilatarse.

ETIMOLOGÍA. *Lato*.

Latex. Masculino. *Botánica.* Jugo propio de muchos vegetales, el cual circula en un orden de vasos particulares, denominados *vasos lacticíferos*.

ETIMOLOGÍA. Latín *lătex*, licor: francés, *latex*.

Latíbulo. Masculino. *Medicina antigua.* Nombre con que se designaba el foco de humor febril que producía los accesos.

ETIMOLOGÍA. Latín *lătibŭlum*, lugar oculto, escondrijo, forma simétrica de *lătēre*, estar en paraje seguro: italiano, *latíbulo*.

Lática. Femenino. *Medicina.* Epíteto de una fiebre remitente y cotidiana, cuyos accesos son largos y poco manifiestos.

ETIMOLOGÍA. Griego λαθεῖν *(latheīn)*, estar oculto.

Laticaude. Adjetivo. *Zoología.* De cola larga.

ETIMOLOGÍA. Latín *lātus*, lato, y *cauda*, cola.

Laticífero, ra. Adjetivo. *Botánica.* VASOS LATICÍFEROS. Orden de vasos, de tubos simples ó ramificados, que contienen el latex.

ETIMOLOGÍA. Latín *lătex*, licor, y *ferre*, llevar: francés, *laticifère*.

Laticlavia. Femenino. Especie de túnica que usaban los romanos, como signo de dignidad.

ETIMOLOGÍA. Latín *lăticlāvĭa:* catalán, *laticlavia;* francés, *laticlave*.

Reseña histórica.—1. LA LATICLAVIA era ropa de senador, guarnecida de una tira sobrepuesta con ciertos nudos ó botones de púrpura.

2. La tira sobrepuesta es lo que se llamaba *lata*, ancha, extensa, y el botón y nudo de púrpura es lo que se llamaba *clāvus*, clavo. Por consiguiente, *clāvus* significaba entre los antiguos romanos el botón de púrpura ó de oro que llevaban en una banda los senadores y personajes en señal de su dignidad.

3. Esto explica el hecho de que *clāvus* signifique en Plinio el empleo y la dignidad de senador.

4. Entre la ropa de los senadores y caballeros había una marcada diferencia: *latus clavus* era el traje de los senadores: *latus augustus*, el de los caballeros.

Laticorne. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene anchos los cuernos ó las antenas.

ETIMOLOGÍA. *Lato* y *cuerno*.

Laticostado, da. Adjetivo. *Conquiliología.* Epíteto de una concha cuya superficie se extiende de anchos costados.

ETIMOLOGÍA. Latín *lātus*, lato, y *costa*, costilla: francés, *laticosté*.

Latidentado, da. Adjetivo. *Zoología.* De dientes grandes.

ETIMOLOGÍA. *Lato* y *dentado*.

Latido. Masculino. El movimiento alternativo de contracción y dilatación del corazón y las arterias. Dase también este nombre al golpe producido por aquel movimiento en el mismo corazón y á los que se sienten en las arterias de las partes del cuerpo muy inflamadas. ‖ El ladrido interrumpido que forma el perro de caza, cuando la ve ó la sigue. También suele llamarse así el quejido triste que forma este animal, cuando siente algún dolor. ‖ *Metáfora.* La palpitación figurada de grandes afectos, de grandes estímulos, de grandes pasiones, como cuando se dice: «EL LATIDO de la conciencia;» es decir, el remordimiento; «la primera idea es el primer LATIDO del alma;» «la esperanza, que resucita el porvernir, parece ser un LATIDO de lo futuro;» «el llanto es el primer LATIDO de la vida.»

ETIMOLOGÍA. *Latir*.

Latiente. Participio activo de latir. Lo que late.

Latiflor. LATÍFLORO.

Latifloro, ra. Adjetivo. *Botánica.* De flores anchas.

ETIMOLOGÍA. Latín *lātus*, lato, y *flos, flōris*, flor.

Latifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* De hojas anchas.

ETIMOLOGÍA. Latín *lātus*, lato, y *fŏlĭātus*, de *fŏlĭum*, hoja.

Latifolio, lia. Adjetivo. LATIFOLIADO.

Latigadera. Femenino. Provincial Andalucía. La soga ó correa con que se sujeta el yugo contra el pértigo de la carreta.

ETIMOLOGÍA. *Látigo*.

Latigazo. Masculino. El golpe que se da con látigo, espada de plano ó cosa semejante. ‖ El chasquido del látigo. ‖ Metáfora. El daño impensado que se hace á otro, ó la reprensión áspera y no esperada; y así se dice: no le ha venido mal LATIGAZO.

Látigo. Masculino. El azote de cuero ó cuerda con que se castiga y aviva á los caballos y otras bestias. ‖ El cordel que sirve para afianzar al peso lo que se quiere pesar. ‖ La cuerda con que se asegura y aprieta la cincha. ‖ Anticuado. Pluma que se ponía para adorno sobre el ala del sombrero y lo rodeaba casi todo.

ETIMOLOGÍA. *Latir:* catalán, *látigo*.

Latiguear. Neutro. Dar chasquidos con el látigo.

Latiguera. Femenino. LÁTIGO, por cuerda con que se asegura y aprieta la cincha.

Latiguero. Masculino. El que hace látigos ó los vende.

Latiguillo, to. Masculino diminutivo de látigo.

Latilabro, bra. Adjetivo. *Zoología.* De labio muy ancho.

ETIMOLOGÍA. Latín *lātus*, lato, y *labrum*, labio: francés, *latilabre*.

Latimano, na. Adjetivo. *Zoología.* De manos anchas.

ETIMOLOGÍA. *Lato* y *mano*.

Latín. Masculino. La lengua latina. ‖ Palabra ó cláusula latina que se intercala en algún escrito ó discurso en romance. ‖ COGER Á UNO EN MAL LATÍN. Frase familiar. Coger á alguno en alguna falta, culpa ó delito.

ETIMOLOGÍA. *Latino:* catalán, *llatí;* francés, *latin;* italiano, *latino*.

Reseña histórica.—1. LATÍN *antiguo*. El latín anterior al latín clásico.

2. LATÍN *clásico* ó *alto* LATÍN. La lengua hablada y escrita por los autores de la edad de oro, que comprende, en tesis general, desde el poeta Enio hasta la época de Augusto.

3. *Bajo* LATÍN; el latín hablado y escrito después de la caída del imperio de Occidente, que se divide en anterior y posterior ó bárbaro.

4. *Bajo* LATÍN *anterior;* el *bajo* LATÍN hablado y escrito desde la época de Augusto hasta la época de san Jerónimo, de san Agustín, de Orosio y de Vegecio; ó sea hasta el siglo IV, en cuyo tiempo tenía aún la realidad de una lengua viva; aunque apartada de sus grandes modelos y caída de su portentosa fortuna.

5. *Bajo* LATÍN *posterior* ó *bárbaro;* el latín que sobrevivió á la inundación de los germanos, mezcla confusa de latinidad, de godo y de céltico, corrupción de una palabra muerta, olvido del pasado, tinieblas profundas de una noche que duró ocho siglos; hasta las *Partidas*. Este idioma, sin escuela ni pueblo, sin lengua ni alma, vino á ser una especie de repertorio adonde acudían los escribanos y los frailes, para dar cierta forma latina á los vocablos de la lengua vulgar, con cuyo expediente alcanzaban á poca costa la fama de sabios.

Latinado, da. Adjetivo anticuado. Que entiende el latín.

Latinajo. Masculino familiar. El latín malo y macarrónico. ‖ Plural. Se llama así el uso excesivo é inoportuno de textos latinos.

ETIMOLOGÍA. *Latín* y el sufijo despectivo *ajo*, como en *sombrajo, espantajo, estropajo*.

Latinamente. Adverbio de modo. El latín propio y castizo.

ETIMOLOGÍA. *Latina* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *lătinè;* italiano, *latinamente;* catalán, *llatinament*.

Latinar. Neutro anticuado. Hablar ó escribir en latín.

ETIMOLOGÍA. *Latín:* latín, *lătināre;* italiano, *latinare*.

Latinear. Neutro. LATINAR. ‖ Interpolar con frecuencia latines en la conversación ó en los escritos.

Latinico, llo, to. Masculino diminutivo de latín.

Latinidad. Femenino. La lengua latina.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *Latino:* latín, *lătīnĭtas;* italiano, *latinità;* francés, *latinité;* catalán, *llatinitat.*

Latiniparla. Femenino. Lenguaje de los que afectan mezclar voces latinas, aunque españolizadas, hablando ó escribiendo en castellano.—La voz del artículo es el título de una obra de Quevedo, titulada *La Culti-Latiniparla.*

Latinismo. Masculino. Construcción, modo de hablar propio y privativo de la lengua latina.

ETIMOLOGÍA. *Latín:* catalán, *llatinisme;* francés, *latinisme;* italiano, *latinismo.*

Latinista. Masculino. El que sabe ó profesa latín.

ETIMOLOGÍA. *Latinismo:* italiano, *latinista:* francés, *latiniste.*

Latinización. Femenino. Acción de latinizar.

ETIMOLOGÍA. *Latinizar:* italiano, *latinizzamento.*

Latinizante. Participio activo de latinizar. Que latiniza.

Latinizar. Activo. Dar la terminación ó inflexión latina á las palabras de otra lengua. ‖ LATINEAR, segunda acepción.

ETIMOLOGÍA. *Latín:* latín, *lătīnizāre;* italiano, *latinizzare;* francés, *latiniser;* catalán, *llatinisar.*

Latino. Masculino. Rey de los aborígenes y laurentes, padre de Lavinia, la cual casó con Eneas. (JUSTINO.)

ETIMOLOGÍA. *Latino, na.*

Latino (JUAN). Poeta negro que vivía en España, su patria adoptiva, en la segunda mitad del siglo XVI. Nacido en Etiopía por los años de 1515, se cree que viniera á España en calidad de esclavo, y fué educado en casa de Gonzalo de Córdoba, nieto del Gran Capitán. Dedicado al estudio, por sus amos, sus adelantos fueron tales, que don Pedro Guerrero, arzobispo de Granada, le confirió una cátedra de su iglesia por considerarle el mejor latino de su tiempo. Su talento y prendas personales le granjearon tan universal estimación, que una joven de familia noble, llamada doña Ana Carloval, le dió su mano, á pesar de su origen, manifestándole siempre mucho cariño y elevando á su muerte, ocurrida en Granada en 1573, un monumento á su memoria en la iglesia de Santa Ana, donde luego fué sepultada con él. Sus obras más notables son: *La Austriada,* poema en loor de la batalla de Lepanto; otro poema titulado: *De rebus Pii Quinti,* y una colección de epitafios y epigramas en elegantes y sonoros versos latinos.

Latino, na. Adjetivo. El natural del Lacio y lo perteneciente á él. Se usa también como sustantivo. ‖ Masculino y femenino. El que sabe la lengua latina. Se usa comunmente como sustantivo en ambas terminaciones. ‖ Lo que pertenece á la lengua latina ó es propio de ella. ‖ IGLESIA LATINA. La Iglesia del Occidente en contraposición de la griega, y también lo que pertenece á ella; y así se dice: los padres de la Iglesia LATINA. ‖ RITO LATINO. El rito de la Iglesia romana. ‖ PUEBLOS LATINOS. Pueblos de Occidente. ‖ EMPERADORES LATINOS. Epíteto de los emperadores franceses que reinaron en Constantinopla desde 1204 hasta 1261. ‖ Masculino plural. Los LATINOS. Los católicos de la Iglesia LATINA, para diferenciarlos de los cristianos de la Iglesia griega. ‖ CASO LATINO. *Gramática general.* El ablativo, aludiendo á que es un caso propio del latín, puesto que el griego no lo tiene. ‖ BUQUE LATINO. *Marina.* Buque armado de velas triangulares. ‖ FERIAS LATINAS. *Antigüedades romanas.* Fiestas instituídas por Tarquino el *Soberbio,* para agrupar y reunir á todos los pueblos del Lacio. (TITO LIVIO.) ‖ VÍA LATINA. La que conducía de Roma á Casilino. (CICERÓN.) ‖ DERECHO LATINO. Privilegios é inmunidades que Roma otorgaba á las poblaciones del Lacio.

ETIMOLOGÍA. Latín *lătīni,* los naturales y habitantes del Lacio: catalán, *llatino, a;* francés, *latin, latine;* italiano, *latino, a.*—«El que era natural ó gozaba los privilegios y exenciones de la Provincia de *Lacio,* en Italia.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)* ‖ «VELA LATINA. Una vela triangular de que usan las galeras, Saetías, Bergantines, Tartanas y otras embarcaciones que navegan en el Mediterráneo, y con menos viento hacen más camino que las velas redondas. Viran sobre el árbol en que suèlen peligrar, si el viento es grande. Pudo llamarse así por haberlas inventado y usado los latinos.» (IDEM.)

Latinoso, sa. Adjetivo familiar. Perteneciente á la lengua latina.

Latipedo, da. Adjetivo. *Zoología.* De piés anchos.

ETIMOLOGÍA. Latín *lātus,* lato, y *pes, pĕdis,* pie.

Latir. Neutro. Dar latidos, ó ejecutar el corazón y arterias sus movimientos naturales de contracción y dilatación. ‖ Formar el perro cierto género de ladrido cuando ve ó va siguiendo la caza. Provincial. Ladrar.

ETIMOLOGÍA. *Onomatopeya.*

Latiro. Masculino. *Botánica.* ARVEJA SILVESTRE. Género *lathyrus,* de Linneo, que comprende: LATHYRUS *sativus;* LATHYRUS *latifolius;* LATHYRUS *odoratus;* LATHYRUS *tuberosus;* LATHYRUS *cicera;* LATHYRUS *silvestris;* LATHYRUS *aphaca.*

ETIMOLOGÍA. Griego λάθυρος *(láthyros),* guisante: francés, *lathyre.*

Latirrostro, tra. Adjetivo. *Ornitología.* De pico ancho.

ETIMOLOGÍA. Latín *lātus,* lato, y *rostrum,* pico.

Latisimamente. Adverbio de modo superlativo de latamente.

Latisimo, ma. Adjetivo superlativo de lato.

Latitante. Participio activo de latitar. Lo que está oculto y escondido.

ETIMOLOGÍA. Latín *lătĭtans, lătĭtantis,* participio de presente de *lătĭtāre,* esconderse á menudo; frecuentativo de *lătēre,* ocultarse: catalán, *latitant.*

Latitar. Neutro anticuado. Esconderse, ocultarse, andar escondido.

ETIMOLOGÍA. *Latitante.*—«Andar escondido ó escondiéndose. Es muy usado en lo forense.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Latitud. Femenino. La anchura de alguna cosa. ‖ Toda la extensión de un reino, provincia ó distrito, tanto en ancho como en largo. ‖ *Geografía.* La distancia que hay desde un lugar á la equinoccial, contando por los grados de su meridiano. ‖ *Astronomía.* La distancia que hay desde la eclíptica á cualquier punto considerado en la esfera hacia alguno de los polos; y así se dice: LATITUD meridional, un grado de LATITUD. ‖ LATITUDES. Los diferentes climas, considerados con relación á su temperatura, puesto que la temperatura depende de su distancia al ecuador, marcada por sus grados de LATITUD, en cuyo sentido se dice: «recorrer todas las LATITUDES;» «la humanidad puede vivir en las LATITUDES más extremas.» ‖ ALTAS LATITUDES. Los países situados al Norte. ‖ BAJAS LATITUDES. Los países situados al Mediodía.

ETIMOLOGÍA. *Lato:* latín, *lātĭtūdo;* italiano, *latitudine;* francés, *latitude;* catalán, *latitut.*

Latitudinal. Adjetivo. Lo que se extiende á lo ancho.

ETIMOLOGÍA. *Latitud:* catalán, *latitudinal.*

Latitudinario, ria. Adjetivo. Partidario del latitudinarismo. ‖ *Teología.* El que se permite demasiada libertad en materia de religión, ó que habla de los principios religiosos sin la debida madurez y examen. ‖ *Historia eclesiástica.* Nombre de una pequeña secta, cuya doctrina consistía en propagar que todos los hombres obtendrían su salvación. Es la secta que se denominó *universalista* durante los siglos XVI y XVII. ‖ Masculino plural. LOS LATITUDINARIOS.

ETIMOLOGÍA. *Latitud:* francés, *latitudinaire, latitudinarien.*

Latitudinarismo. Masculino. Sistema religioso alemán, cuyos prosélitos hacían alarde de sostener los principios de la paz y de la confraternidad universal. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Latitudinario:* francés, *latitudinaire.*

Reseña.—La secta en cuestión no nació en Alemania, como dice el erudito autor citado, sino en Inglaterra, difundiéndose á toda la Iglesia anglicana protestante. «Aquella secta no hacía más que hablar de paz y caridad universales, mientras que sus prosélitos se daban á sí mismos el nombre de *latitudinarios,* para manifestar toda la extensión de su tolerancia, que ellos denominaban caridad y espíritu de mansedumbre, título especioso con que se disfraza la tolerancia universal.» (BOSSUET.)

Lativenter. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene el vientre ancho.

Lato, ta. Adjetivo. Dilatado, extendido. ‖ Metáfora. Se aplica al sen-

Digitized by Google

tido de las palabras cuando no se toman en su rigurosa significación.

Etimología. 1. Latín *lātus*, aféresis de *plātus;* del griego *platós*, variante de *plax, plakós*, toda cosa llana, igual, lisa. (Monlau.)

2. Esta etimología no puede admitirse, porque la forma etimológica no es *lātus*, sino *stlātus*, por *strātus*, extendido, desplegado; participio pasivo de *sterněre*, extender en el suelo, desplegar. (Corssen.)

Latomia. Femenino. *Historia antigua.* Prisión que Dionisio, tirano de Siracusa, mandó cavar en una roca próxima á dicha ciudad. ‖ *Antigüedades romanas.* Cantera de donde sacaban la piedra y en la que trabajaban los esclavos presos.

Etimología. Griego Λατομία *(Latomía)*, de *lāas*, piedra, y *tomē*, sección; latín, *lătomĭæ, lautŭmĭæ;* catalán, *latómia;* francés, *latomie.*—«Canteras de la antigua Siracusa, situadas próximamente en el centro de la ciudad. Había tres muy profundas y grandes, que sirvieron de prisiones. Una de ellas se llamó *Oreja de Dionisio*, porque tenía á cierta altura una cámara estrecha, donde aquel tirano iba, según se dice, á espiar secretamente las conversaciones de los prisioneros, cosa que podía conseguir por lo sonoro de la cueva. Una de estas canteras, que estaba á cielo descubierto, ha sido convertida en jardín de un claustro, según un erudito autor que consultamos para este artículo.

Latón. Masculino. Aleación de cobre y zinc, de color amarillo pálido y susceptible de gran brillo y pulimento.

Etimología. Provenzal, *latú;* catalán, *llautó;* francés, *laiton;* portugués, *latão;* italiano, *ottone;* inglés, *latten.*

1. Inglés *lead*, plomo, del alemán *Loth*, que significa lo mismo, de donde procede el italiano *lottone*, convertido en *ottone.* (Schéler.)

2. Latín *luteum, æs lūteum*, cobre amarillo. (Rossignol.)

3. *Latón* representa una variante de *lata*, por semejanza de forma, puesto que el *latón* es delgado y plano como la *lata.* (Díez.)

4. La primera forma del francés, la del siglo XIII, es *latón*, y este dato decide la cuestión en abono de la etimología de *lata*, puesto que el germánico *loth*, plomo, ó el latín *æs* LUTEUM, cobre amarillo, no habrían dado la forma *latón*, que es la primera que aparece: *un bacin* DE LATÓN *bon et cler et fin;* «una palangana de latón bueno, claro y fino.»

Latona. Femenino. *Mitología.* Hija del titán Cæo y de la titánida Febe, y madre de Apolo y de Diana. En Homero y Hesiodo, es solamente una de las mujeres de Júpiter, antes que Juno. En los himnos homéricos es donde aparece como rival de Juno y expuesta á sus persecuciones. Recorrió toda la tierra sin hallar un lugar donde poder dar á luz los dos niños que llevaba en su seno; pero la isla de Delos surgió de las ondas para recibirla, pues hasta entonces era flotante y á la sazón quedó fija, merced á cuatro columnas que se elevaron del fondo de las aguas. Juno suscitó contra ella á la serpiente Pytón, que Apolo mató con sus flechas, cuatro días después de su nacimiento. Por lo demás, sus hijos la vengaron más de una vez (véase Niobe). Su culto, muy extendido en Grecia, estaba ligado íntimamente al de Apolo.

Etimología. Latín *Lātōna:* catalán, *Latona;* francés, *Latone.*

Latonería. Femenino. Arte de trabajar el latón. ‖ Oficio del latonero. ‖ Lugar donde se fabrican ó venden obras de latón.

Latonero. Masculino. El que hace y vende cosas de latón. ‖ Provincial Aragón. Arbol. Almez. ‖ Provincial Murcia. Hijuela pequeña de acequia.

Latorre (Carlos). Actor dramático español y una de las más legítimas glorias de nuestra escena, que nació en Toro, en 1799, y murió en Madrid en 1851. Desde su niñez manifestó grande afición al teatro, y, aunque en un principio encontró grandes obstáculos que vencer, después de algunos ensayos en provincias, hizo su salida en Madrid con el *Otelo;* y á pesar de estar reciente todavía el modo inimitable con que el inmortal Isidoro Máiquez interpretaba el rudo y apasionado carácter del moro de Venecia, la ovación que alcanzó Latorre fué tan grande como merecida. Contratado posteriormente para los coliseos de Granada y Sevilla, recogió en estas dos capitales abundantísima cosecha de aplausos, que se vieron reiterados á su vuelta á la Corte, hasta el punto que, con beneplácito de todos, fué nombrado en 1832 profesor de declamación del Conservatorio, recientemente fundado. En 1838 pasó á París, ajustándose en uno de los principales teatros para representar el *Don Sebastián de Portugal*, y el *Hámlet*, de Shakespeare, empresa que llevó á cabo con éxito exraordinario. Retraído de su profesión por varias desgracias domésticas, volvió á emprenderla en 1841, obteniendo en todas partes completos y merecidos triunfos. Aunque cultivó todos los géneros, su talla corpulenta, su voz más propensa á expresar los arrebatos trágicos que las dulces y sencillas pasiones, y hasta sus maneras un tanto rudas y arrebatadas, le hacían poco á propósito para la comedia. En cambio, la arrogancia de su persona, la noble dignidad de sus actitudes, y hasta su acento, que los arranques dramáticos trocaban, ora en áspero y rudo, ora en vibrante y sonoro, le daban tales aptitudes para la tragedia y el drama, que *Oscar, Edipo*, el *Otelo*, el *Pelayo, El Trovador, El Zapatero y el Rey, El Puñal del godo, Don Juan Tenorio, Sancho García, Marino Faliero* y otras muchas obras de este género, que sería prolijo enumerar, son creaciones suyas, las cuales, aun conservado por la tradición su recuerdo, los mismos actores, que no llegaron á alcanzarle, tratan de copiar los admirables detalles de que las sembraba y que han quedado grabados de un modo indeleble en la historia de nuestro arte dramático.

Latría. Femenino. *Teología.* Culto de latría. Adoración que se tributa á Dios, término opuesto al *culto de dulía*, que es el que se consagra á los santos.

Etimología. Griego λατρεία *(latreía)*, servicio pagado, y figuradamente, culto; forma de λατρίς *(latrís)*, persona asalariada: latín, *latrīa;* catalán, *latria;* francés, *latrie.*

Latrina. Femenino. Lo mismo que Letrina. (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Latrocinio. Masculino. El hurto ó la costumbre de hurtar ó defraudar á los otros en sus intereses.

Etimología. *Ladrón:* latín, *latrōcinĭum;* italiano, *latrocinio;* catalán, *lladronici, latrocini.*

Laúd. Masculino. Instrumento músico que se toca punteando ó hiriendo las cuerdas. Su parte inferior es cóncava y gibosa, compuesta de muchas tablillas como costillas. ‖ Embarcación pequeña de figura larga y angosta, semejante á un falucho, sin foque, aletas ni mesana.

Etimología. Arabe, *al-'oūd, al-'ūd* (العود): portugués, *alaud, alaude;* francés, *luth;* italiano, *liuto;* catalán, *llahut;* provenzal, *laut, lahut;* alemán, *Laute.*—«Instrumento músico de cuerdas, que sólo se diferencia de la guitarra en tener regularmente más número de cuerdas. Tiene la parte inferior cóncava y gibosa, compuesta de muchas tablillas como costillas. Covarrubias dice que algunos son de sentir se llamó laúd á *Laudandis heroibus*, porque á su son se cantaban las hazañas de los reyes y héroes; pero que es más natural traiga su origen del griego *Halieut*, que se corrompió en *Leúd* y de allí *laúd.* Tamarid en su *Compendio de vocablos Arábigos* pone esta voz como uno de ellos.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Lauda. Femenino anticuado. Laude, por la lápida.

Etimología. Latín *laudāre*, alabar.

Laudabilidad. Femenino. Cualidad de lo laudable.

Laudable. Adjetivo. Lo que es digno de alabanza.

Etimología. *Loar:* latín, *laudābĭlis;* italiano, *laudevile, laudabile;* francés, *louable;* portugués, *louvavel;* provenzal, *laudable, lauzable;* catalán, *laudable.*

Laudablemente. Adverbio modal. De un modo laudable.

Etimología. *Laudable* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *laudablement;* francés, *louablement;* italiano, *laudevolmente, laudavilmente;* latín, *laudātè, laudābĭlĭter.*

Láudano. Masculino. Opio ó su extracto.

Etimología. 1. Persa *lādan.* (Varios etimologistas.)

2. El persa *lādan* no ha significado

Digitized by Google

nunca otra cosa que *lúdano*. (PIHAN.)

3. Bajo latín *laudānum*, del latín *laudāre*, alabar; «el medicamento alabado.» (CASTELLI.)

Derivación.—Bajo latín *laudānum:* italiano y portugués, *laudano;* francés, *laudanum;* catalán, *láudano.*

Laudar. Activo. *Forense.* Fallar ó dictar sentencia el juez árbitro. ‖ Anticuado. ALABAR.

Laudativamente. Adverbio modal anticuado. De un modo laudativo.

ETIMOLOGÍA. *Laudativa* y el sufijo adverbial *mente.*

Laudativo, va. Adjetivo anticuado. LAUDATORIO.

ETIMOLOGÍA. *Laudable:* latín, *laudātīvus;* italiano, *ladativo;* francés, *laudatif;* provenzal, *laudatiu.*

Laudatoriamente. Adverbio de modo. Con alabanza.

ETIMOLOGÍA. *Laudatoria* y el sufijo adverbial *mente.*

Laudatorio, ria. Adjetivo. Lo que alaba ó contiene alabanza. Se usa comunmente como sustantivo en la terminación femenina.

ETIMOLOGÍA. *Laudable:* latín, *laudātŏrius;* catalán, *laudatori, a.*

Laude. Femenino. La lápida ó piedra que se pone en la sepultura, por lo común con inscripción ó escudo de armas. ‖ Anticuado. ALABANZA.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *lăpis,* piedra. (MONLAU.)

2. Esto es un error evidente. *Laude,* lápida sepulcral, representa una forma del antiguo *lauda,* sepultura; del latín *laudāre,* alabar, porque el epitafio contenía las alabanzas del difunto. Nuestro antiguo *lauda* es el provenzal *lausa,* de donde viene *losa.*

3. Confirma la anterior etimología el precioso texto siguiente: «La piedra con inscripción que se pone en las sepulturas. Covarrubias dice se llamó así del latino *Laus,* por esculpirse en ella los títulos y elogios de los difuntos, que yacen debajo de aquella piedra.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Laudes. Femenino plural. Una de las partes del oficio divino, que se dice después de maitines.

ETIMOLOGÍA. Latín *laus, laudis,* alabanza, refiriéndose á las alabanzas dirigidas á Dios, que contienen los salmos cantados en esta parte del oficio divino; catalán, *laudes.*—«Una de las partes del Oficio Divino, que se dice después de los Maitines, y con ellos compone la primera hora del rezo. Llámase así porque los más de los Salmos de que se compone son *laudatorios.* Es voz latina. *Ad* LAUDES *et per horas:* frase latina, que, trasladada á nuestra lengua, significa continua ó frecuentemente.» —«*Tocar á* LAUDES. Vale alabarse uno á sí mismo. Es frase familiar.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Laudemio. Masculino. *Forense.* El derecho que se paga al señor del dominio directo cuando se enajenan las tierras y posesiones dadas á enfitéusis.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *laudes,* de *laudāre,* consentir; variante del latín *laudāre,* alabar: catalán, *laudemi;* francés del siglo XIII, *los;* moderno, *lods;* italiano, *laudemio.* LAUDEMIO quiere decir consentimiento, aceptación.—«La parte que se paga al señor del directo dominio, en las ventas que se ejecutan de las alhajas dadas á censo perpetuo ó enfitéusis. Antiguamente era la *quincuagésima* parte, y hoy variamente suele ser la *veintena* ó la *décima.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Laudo. Masculino. *Forense.* La decisión ó fallo que dictan los árbitros ó arbitradores.

Launa. Femenino. Lámina ó plancha de metal, llamada también hoja de Flandes. ‖ Tierra ó especie de barro blanco con visos morados de que usan en la Alpujarra en vez de teja para cubrir los tejados. En mojándose, se une y traba de suerte que no la penetra el agua. Críase subterránea en vetas, como las canteras.

ETIMOLOGÍA. Latín *lamna,* contracción de *lămĭna* (HORACIO): catalán, *llauna.*

Laura. Femenino. *Antigüedades.* Nombre de unos antiguos monasterios de Oriente, cuyas celdas, independientes unas de otras, formaban una especie de caserío.

ETIMOLOGÍA. Griego λαύρα *(láura),* lugarejo de calles largas; de *lauros,* largo; latín, *laura.*

Laura de Novés. Dama de la Provenza, á quien han hecho célebre los amores de Petrarca. Nació en Aviñón, y tal vez en *Novés,* arrabal de aquella ciudad. Su padre era Audiverto de Novés, caballero poseedor de extensos dominios en el condado de Aviñón. LAURA casó en 1325 con Hugo de Sade y se distinguió por su virtud y su pudor en medio de la corrupción de las costumbres de la ciudad papal, tanto como por el encanto de su hermosura y de su talento. Una nota latina, escrita por Petrarca en uno de los márgenes de su *Virgilio,* cuya autenticidad está completamente demostrada, es el documento más irrecusable para probar que LAURA DE NOVÉS es la dama que el poeta ha inmortalizado. Esta nota, traducida literalmente, dice así: «LAURA, ilustre por sus propias virtudes y largo tiempo celebrada en mis versos, apareció por primera vez á mis ojos, en los albores de mi adolescencia, el año del Señor 1327, el día 16 del mes de Abril, en la iglesia de Santa Clara de Aviñón; pero el año 1348, aquella purísima luz fué arrebatada á la vida, mientras que yo estaba accidentalmente en Verona—¡ay de mí!—ignorante de mi desgracia. La fatal nueva llegó á mí en Parma, por mediación de mi querido Luis, el mismo año el 10 de Mayo. Aquel castísimo y hermoso cuerpo fué colocado en la iglesia de *Hermanos menores,* el día mismo de su muerte, por la tarde.» El precioso *Virgilio* en que se encuentra esta nota manuscrita, se halla depositado en la *Biblioteca Ambrosina* de Milán, después de haber pertenecido durante el breve período de 1796 á 1815, á la biblioteca nacional de París. La indubitable certidumbre de este documento ataja todas las hipótesis de los críticos y los eruditos, que no han querido ver en la LAURA del poeta otra cosa que un personaje imaginario, una creación ideal. Sin embargo, queda una duda. ¿Hay identidad entre la LAURA de Petrarca y la LAURA DE NOVÉS, casada con Hugo de Sade? Este es un punto extremadamente delicado. El poeta dedicó á LAURA 318 sonetos y 88 canciones, escribió los *Triunfos,* rica apoteosis de la belleza á quien amó, en donde el vate mostró sus dolores en arranques poéticos que asombraron al mundo; y sin embargo, en ninguna parte de esa preciosa literatura hay un solo indicio que pueda revelar á la mujer que fué el delirio de su vida. El autor anónimo de una *Vida de Petrarca* impresa en 1471, y que fué contemporáneo del poeta, dice: «que LAURA no era casada, que se llamaba *Laureta,* que habitaba un castillo cerca de Aviñón, que fué la musa de Petrarca, que permaneció casta, en tanto que el poeta desoyó las exhortaciones del Papa, que le suplicaba se casase con ella, temeroso de ver disminuir su amor.» Un anticuario italiano, Vellutello, ha corroborado este testimonio con sus propias investigaciones; y el padre Costanig, tomando en cuenta todos los argumentos invocados por los adversarios de LAURA DE NOVÉS, pretende, en su MUSA DE PETRARCA (1820), que «la dama ideal del poeta fué LAURA DE BAUX, de la casa de Orange, cuya tumba se ve todavía en Galas.» Esta hipótesis no debe admitirse, puesto que se tiene el testimonio de Petrarca acerca del lugar de la tumba de la que había cantado. En favor de la identidad de LAURA DE NOVÉS con la LAURA de Petrarca, pueden citarse los argumentos aducidos por Sade en dos abultados volúmenes titulados: *Memorias sobre la vida de Petrarca* (1764, 1767), de cuyas noticias se deduce que, si la identidad no puede tenerse por segura, es por lo menos muy probable. De lo referido minuciosamente por el gran poeta, se infiere con seguridad que no entró nunca en casa de LAURA, que no la trató ni habitó con ella, consistiendo sus relaciones exteriores en verla pasear á lo lejos bajo los limoneros de un parque del castillo en que LAURA vivía, ó bien encontrándola en la iglesia. Es evidente que si Petrarca la hubiera visitado, no habría comprado una heredad cerca del castillo de su amada, la cual, uniendo al hechizo de su hermosura la virtud del recato, supo mantener siempre vivo el amor del poeta. Este amor puro no estaba exento para él de ciertos dolores, puesto que frecuentemente se queja de la violencia de sus deseos. LAURA era célebre en vida, idealizada ya en cierta manera por los sonetos y las canciones de su amante, como lo patentiza

Digitized by Google

el hecho de Carlos de Luxemburgo, emperador después de Alemania. Habiendo pasado este personaje por Aviñón, preguntó por la dama ideal del poeta, con cuyo motivo fué presentada á Carlos, entre las señoras de la ciudad, *besándola en la frente y en los ojos.* Amén de las poesías del Petrarca, que son ciertamente el primer monumento de la memoria de aquella mujer, su retrato existe en un bajo relieve que los eruditos afirman haber pertenecido al gran poeta, así como en ciertas pinturas de Simón Siena, amigo del Petrarca, las cuales se conservan aún en Aviñón. Créese que el mismo pintor hizo también el retrato de LAURA, aunque se ignora su paradero. De dicho retrato sólo quedan las reproducciones que se hallan en los grabados de algunas ediciones del autor. En cuanto al relieve, de que hemos hablado, pertenece hoy á una familia de Florencia. Si LAURA DE NOVES fué realmente la amada del inspirado vate, murió á los 41 años, el 6 de Abril de 1348, á consecuencia de una peste que hubo en Aviñón por entonces, de donde se deduce que nació en el año de 1307. Por consecuencia, cuando la vió Petrarca el día 16 de Abril de 1327, en la iglesia de Santa Clara de Aviñón, LAURA contaba 20 años menos 10 días.

Reseña.—Existe un cuadro, donde LAURA aparece en una pradera, circuída de aldeanas jóvenes, sentadas sobre el césped, con los vestidos pintorescos de aquella edad. La pradera en cuestión está situada cerca de la famosa fuente de *Voclusa.* A cierta distancia del césped, en donde se encuentra nuestra heroína con las aldeanas, se ven unas piedras rodeadas de árboles, entre las cuales hay una figura de hombre, vestido de negro, puesto de espaldas, cuyo semblante no se ve, porque el pintor hubo de tener miedo de expresar el arcano de aquella vida. En la pintura que examinamos vienen á confundirse instantáneamente las pasiones del sentimiento, los vaticinios de la conciencia, las memorias del campo y los prodigios de la mujer, entre audaces imaginaciones de una inútil malicia. Es un cuadro de fantasía vaga, armoniosa, indefinible; de emoción íntima y profunda; de fascinadora belleza. Petrarca, más que como hombre, se representa allí como una sombra. LAURA, más que mujer, es un ángel del mundo, un sueño de la vida, un suspiro del alma, dulce y apacible, como el aura que mueve las hojas de los árboles; dulce y amoroso, como la esencia que vive en la flor. ¡Ay! ¿quién no ama la poesía? ¿quién no ama un sublime misterio? Al mirar aquel cuadro, el corazón se agranda y dice: ¡Qué hermoso es creer! ¡qué hermoso es amar! ¡qué hermoso es vivir!

Lauráceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Concerniente ó parecido al laurel.

ETIMOLOGÍA. *Laurel:* francés, *lauracées, laurinée.*

Láurea. Femenino. Corona de laurel.

ETIMOLOGÍA. *Laurel:* latín, *laurĕa,* corona de laurel, gloria militar, triunfo: italiano, *laurea;* catalán, *láurea.*—«La hoja de laurel; y por la sinécdoche significa algunas veces la corona triunfal que se hacía de laurel. Es voz puramente latina.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Laureado, da. Adjetivo. Que tiene corona de laurel.

ETIMOLOGÍA. *Laurear:* latín, *laureātus,* participio pasivo de *laureāre,* laurear: italiano, *laureato;* francés, *lauréat.*

Laureando. Masculino. El que está próximo á recibir grado en alguna universidad.

ETIMOLOGÍA. Latín *laureāndus,* lo que debe laurearse, gerundio de *laureāre,* laurear: italiano y catalán, *laureando.*

Laurear. Activo. Coronar con laurel. ‖ Metáfora. Premiar, honrar.

ETIMOLOGÍA. Latín de Prisciano *laureāre,* forma verbal de *laurus,* el laurel.

Lauredal. Masculino. El sitio poblado de laureles.

Laurel. Masculino. Arbol bien conocido, de mediano tamaño, de hojas siempre verdes, largas, tiesas, puntiagudas, venosas y aromáticas, con muchas flores muy pequeñas, que producen unos frutillos puntiagudos, negros y amargos que se recogen para el uso de las boticas. ‖ Metáfora. Corona, triunfo, premio. ‖ ALEJANDRINO. *Botánica. (Ruscus raccinosus,* de Linneo, familia de las asparagíneas.) Planta cuyas hojas son semejantes á las del rusco, pero mayores, más tiernas y blanquecinas; el fruto es rojo y del tamaño de un garbanzo, el cual se cría en medio de la haz de cada hoja bajo de cierta hojuela de figura de lengüeta. ‖ REAL. LAUROCERASO. ‖ LAUREL DE APOLO. *Laurus nobilis,* de Linneo, tipo de la familia de las lauríneas. ‖ LAUREL ROSA Ú OLEANDRO. *Nerium oleander,* de Linneo, familia de las apocíneas. ‖ LAUREL DE SAN ANTONIO. El epílobo en espiga, perteneciente al género de las œnotheras. ‖ LAUREL DE PORTUGAL. *Prunus lusitanica,* de Linneo, de la familia de las rosáceas. ‖ LAUREL ROSA DE LOS ALPES. *Rhododendron ferrugineum,* de Linneo, de la familia de las ericíneas. ‖ LAUREL TULIPÁN. *Magnolia grandiflora,* de Linneo, perteneciente á la familia de las magnoliáceas.

ETIMOLOGÍA. Latín *laurus:* italiano, *lauro;* francés del siglo XI, *lor, lorer;* moderno, *laurier;* portugués, *loureiro;* provenzal, *laur, laurier;* catalán, *llorer;* término provincial de Cataluña, *llor.*

Sentido etimológico.—1. El latín *laurus* fué primitivamente *laudus,* de *laus, laudis,* alabanza. (SERVIO.)

2. Este origen explica el hecho de que el laurel sea el símbolo del triunfo y de la gloria.

Laurencio. Masculino. Nombre propio antiguado. LORENZO.

Laurente. Masculino. Uno de los oficiales que trabajan en el molino de papel, cuyo principal trabajo es asistir á la tina con las formas é ir haciendo los pliegos.

Laurente. *Geografía antigua.* Ciudad del Lacio.

ETIMOLOGÍA. Latín *Laurēntum.* (VIRGILIO.)

Laurentina. Sustantivo y adjetivo. BIBLIOTECA LAURENTINA. Célebre biblioteca de Florencia, fundada por los Médicis, llamada así por estar contigua á la iglesia de San Lorenzo.

ETIMOLOGÍA. Italiano *laurentina:* francés, *laurentienne.*

Lauréola. Femenino. Se da este nombre á dos plantas de diversa especie aunque de un mismo género, ambas medicinales, y conocidas en las boticas con los nombres impropios de MACHO y HEMBRA, siendo las dos hermafroditas. Se distinguen, entre otras cosas, en que la LAURÉOLA MACHO produce las flores en racimos y mantiene la hoja todo el año; y al contrario, la llamada HEMBRA echa las flores de tres en tres y pierde las hojas todos los años. Ambas son sumamente acres y de uso en la cirugía. ‖ La corona de laurel con que se premiaban las acciones heroicas ó se coronaban los sacerdotes de los gentiles.

ETIMOLOGÍA. Latín *laurĕola,* diminutivo de *laurĕa,* hoja de laurel: francés técnico, *daphné lauréole;* catalán, *laureola.*

Reseña.—1. Cierta planta parecida á la chamedaphne.—«Es una matica de un codo de largo, y produce unas varillas con muchos ramos correosos, y de la mitad arriba rodeados de hojas, los cuales están vestidos de una corteza muy pegajosa. Sus hojas son como las del laurel, aunque más tiernas y delgadas, y difíciles de romper, y abrasan la boca y garganta, por ser de propiedad muy cálida. La flor es blanca, y el fruto negro, después de perfectamente maduro.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

2. La *chamedaphne* que cita la Academia, es el χαμαιδάφνη de los griegos *(chamaidáphnē)* y el *chămædāphne* de Plinio, que hoy pronunciamos *comedafne,* según los eruditos De Miguel y Morante.

Laureote. Masculino. EL LAUREOTO ó espodio, que se hace de cazmia y piedra de cobre, cuando se derrite en los hornos de plata y oro. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *lauriōtis,* que es el griego λαυριῶτις *(lauriōtis).*

Lauretal. Masculino. Lugar donde hay muchos laureles.

ETIMOLOGÍA. Latín *laurētum:* catalán, *lloredar.*

Lauretano, na. Adjetivo. Referente al puerto de Laurento. ‖ Masculino plural. LOS LAURETANOS. Los naturales de dicho puerto.

ETIMOLOGÍA. Latín *laurētānus.* (TITO LIVIO.)

Lauria (ROGER DE). Célebre almirante italiano, que nació en Nápoles á mediados del siglo XIII y murió en Valencia en 1305. Secundó con todos sus esfuerzos á Juan de Prócida, en

Digitized by Google

el famoso levantamiento conocido con el nombre de *Vísperas sicilianas;* fué nombrado almirante de Pedro III de Aragón, obtuvo una completa victoria contra la escuadra de Carlos de Anjou, y, después de repetidos triunfos, sometió á Sicilia y á la mayor parte de la Calabria y del Basilicato. En los años siguientes, se señaló por sus gloriosos combates en el Océano y el Mediterráneo; se enemistó con Don Fadrique de Aragón, y derrotó en muchos encuentros á las escuadras sicilianas; pero habiéndose hecho la paz, en 1302, se retiró á Aragón, y después á Valencia, en donde terminó sus días.

Láurico, ca. Adjetivo. *Química.* Ácido láurico. Cuerpo obtenido por saponificación de la laurina, llamado también ácido laurosteárico.

Etimología. *Laurina:* francés, *laurique.*

Laurífero, ra. Adjetivo. *Poética.* Que tiene laurel.

Etimología. Latín *laurĭfer;* de *laurus* y *fĕro,* yo llevo.

Laurifoliado, da. Adjetivo. De hojas parecidas á las del laurel.

Etimología. Latín *laurus,* laurel, y *fŏlĭātus,* forma adjetiva de *fŏlium,* hoja: francés, *laurifolié.*

Laurígero, ra. Adjetivo. Que va coronado de laureles.

Etimología. Latín *laurĭger;* de *laurus* y *gerĕre,* llevar. (Ovidio.)

Laurina. Femenino. *Química.* Substancia cristalizable que se extrae del fruto del laurel.

Etimología. *Laurel:* francés, *laurel.*

Lauríneo. Laurino.

Laurino, na. Adjetivo. Lo perteneciente al laurel.

Etimología. Latín *laurīnus.* (Plinio.)

Laurívoro, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que come hojas de laurel.

Etimología. Latín *laurus,* laurel, y *vorāre,* comer.

Lauro. Masculino. Laurel. ‖ Metáfora. Gloria, alabanza, triunfo.

Lauroceraso. Masculino. *Botánica.* Arbol pequeño y hermoso, de hojas aovadas, más gruesas y relucientes que las del laurel, con flores de seis pétalos, dispuestos en forma de rosa, y á que suceden unos frutillos casi redondos y carnosos como las cerezas, de donde tomó el nombre.

Etimología. *Prunus* lauro-cerasus, de Linneo, perteneciente á la familia de las rosáceas.

Laurosteárico. Láurico.

Etimología. *Láurico* y el griego στέαρ *(stéar),* grasa: francés, *laurostéarique.*

Lauslaudis. Masculino familiar. Voz que se compone del nominativo y genitivo de una latina que significa *alabanza,* y en igual sentido se emplea en la expresión: *un poco de* lauslaudis, *viento de* lauslaudis, como quien dice: «un poco de lustre;» «el viento de la adulación ó de la lisonja.»

Lauso. Masculino. *Tiempos heroicos.* Hijo de Numitor, hermano de Ilía, á quien mató Amulio, rey de los albanos. (Ovidio.) ‖ Hijo de Mecencio, muerto por Eneas. (Virgilio.)

Etimología. Latín *Lausus.*

Laus Pompeya. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de la Galia traspadana.

Etimología. *Laus Pompēia.* (Plinio.)

Lausana. Femenino. *Geografía.* Hermosa ciudad de la Suiza, magníficamente situada en la orilla oriental del lago de Ginebra, unida á esta ciudad por un ferrocarril. Es capital del cantón de Vaud; 18.000 habitantes.

Etimología. Latín *Lausānna.*

Lausanense. Adjetivo y sustantivo. Natural de Lausana y lo perteneciente á ella.

Etimología. Latín *lausanēnsis.*

Lausonio. Masculino. *Geografía.* El lago Lemán.

Etimología. *Lausonĭus.*

Lauticia. Femenino. Esplendidez, suntuosidad. ‖ Limpieza, delicadeza, gusto en vestir y comer.

Etimología. Latín *lautĭtĭa,* esplendidez, magnificencia, gusto exquisito en comer y vestir (Cicerón); forma de *lautus,* lavado; participio pasivo de *lavāre,* lavar.

Lauticiamente. Adverbio de modo. Con lujo, con esplendidez. ‖ Con sumo gusto, hablando de ropa y comida.

Etimología. Latín *lautè.*

Lauto, ta. Adjetivo. Rico, espléndido, opulento.

Etimología. Latín *Lauticia.*

Lauva. Femenino. *Botánica.* Flor odorífera azul, originaria de China.

Lava. Femenino. En las minas se llama así el baño ó loción que se da á los metales para limpiarlos de las impurezas. ‖ Material derretido que sale de los volcanes al tiempo de su erupción, formando arroyos encendidos.

Etimología. *Lavar:* italiano y catalán, *lava;* francés, *lave.*

Lavabo. Masculino. Especie de mesa en que se coloca el recado para la limpieza y aseo de una persona. Es voz de uso moderno. ‖ *Culto católico.* Oración que el sacerdote dice durante la misa, llamada así aludiendo á la palabra con que principia: lavabo *manus meas inter innocentes.* ‖ El paño de que el sacerdote se sirve para enjugarse los dedos.

Etimología. Latín *lavabo,* futuro simple de *lăvāre,* primera persona del singular: «yo lavaré;» lenguas romanas, *lavabo.*

Lavacaras. Masculino familiar. El adulador.

Lavacias. Femenino plural. Lavazas.

Etimología. *Lavar.*—«El agua sucia que sale de lo que se ha lavado.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Lavación. Femenino. Lavadura ó loción. Se usa más comunmente en la Farmacia.

Etimología. Latín *lăvātĭo.* (Varrón.)

Lavacro. Masculino metafórico anticuado. El bautismo.

Etimología. Latín *lăvācrum.*—«En su riguroso sentido vale lavatorio, pero regularmente se toma por el bautismo. Es voz tomada de la latina *Lavacrum.*» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Lavada. Femenino. Especie de red grande de tiro para pescar.

Etimología. *Lavado.*

Lavadero. Masculino. El lugar en que se lava.

Etimología. *Lavar:* latín de las glosas, *lăvātōrĭum;* italiano, *lavatoio, lavatojo;* francés, *lavoir;* provenzal, *lavader.*

Lavado. Masculino. Lavadura.

Etimología. Latín *lăvātus,* participio pasivo de *lăvāre:* italiano, *lavato;* francés, *lavé;* catalán antiguo, *lavat, da.*

Lavadura. Femenino. La acción y efecto de lavar ó lavarse. ‖ Lavazas. ‖ Entre guanteros, composición que se hace con agua, aceite y huevos batiéndolos juntos, en la cual se templa la piel de que se hacen los guantes.

Etimología. *Lavar:* italiano, *lavatura;* provenzal, *lavadura;* burguiñón, *laivare;* francés, *lavement;* catalán antiguo, *lavament.*

Lavador, ra. Masculino y femenino. El que lava. ‖ Instrumento de hierro que sirve para limpiar las armas de fuego. Es cilíndrico y largo á proporción del arma que se ha de lavar. ‖ Anticuado. Lavadero.

Etimología. *Lavar:* latín, *lăvātor;* italiano, *lavatore;* francés, *laveur.*

Lavajal. Masculino anticuado. Lavajo.

Lavaje. Masculino. El lavado de las lanas.

Etimología. *Lavar:* francés, *lavage.*

Lavajo. Masculino. Navazo.

Etimología. *Lavar.* «Ciertas lagunas que se hacen al rededor de los lugares, que se forman de las lluvias ó de las corrientes de los ríos y arroyos, donde las mujeres acostumbran á lavar, y suele servir de abrevadero para los ganados. (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Lavajoso, sa. Adjetivo. Cenagoso.

Lavamanos. Masculino. El depósito de agua con caño, llave y pila para lavarse las manos.

Etimología. *Lava,* verbo, y *manos:* italiano, *lavamane;* francés, *lavamain.* —«El reservatorio de metal ó piedra, con su llave, que hay en las sacristías, para lavarse las manos los que han de celebrar el santo sacrificio de la Misa.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Lavamiento. Masculino. La acción y efecto de lavar ó lavarse. ‖ Anticuado. *Medicina.* Lavativa, por cocimiento medicinal.

Lavanco. Masculino. Ánade silvestre ó bravía.

Etimología. *Lavar.* «Especie de ánade ó pato bravo, que ordinariamente anda en las lagunas, rías ó ensenadas de la mar, que continuamente se está zambullendo y *lavando* en el agua, por cuya razón dice Covarrubias se le dió este nombre.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Digitized by Google

Lavanda. Femenino. ESPLIEGO.

ETIMOLOGÍA. Francés *lavande*, del italiano *lavanda*, forma de *lavare*, lavar, por ser una planta que da un agua perfumada, con la cual nos lavamos. (DÍEZ, seguido por LITTRÉ.)

Lavandera. Femenino. La mujer que tiene por oficio el lavar la ropa.

ETIMOLOGÍA. *Lavandero:* catalán antiguo, *llavandera*, lavandera *(bugadera)* y *lavandera*, la mujer que limpia *(rentadora)*.

Lavandería. Femenino anticuado. LAVADERO.

Lavandero. Masculino. El que tiene por oficio lavar la ropa.

ETIMOLOGÍA. *Lavar:* italiano, *lavandajo*.—«El que lava. En Madrid llaman también así al que viene á traer y llevar la ropa que se ha de lavar.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Lavándula. Femenino anticuado. ESPLIEGO.

ETIMOLOGÍA. *Lavanda.*

Lavanha ó **Labana** (JUAN BAUTISTA). Matemático é historiador español ó portugués, que nació en la segunda mitad del siglo XVI. Fué cronista de Felipe III, que le envió á los Países Bajos á recoger materiales para una historia genealógica de la monarquía española, y maestro de cosmografía de Felipe IV, que le colmó de favores. Sus principales obras son: *Tratado de náutica; Tratado de la esfera; Viaje de S. M. el rey nuestro señor Don Felipe III á Portugal;* y *Naufragio del navío San Alberto.*

Lavaplatos. Sustantivo. El que friega los platos.

Lavar. Activo. Limpiar con agua ú otro licor cualquiera cosa. Se usa también como recíproco. ‖ Entre los albañiles es dar la última mano al blanqueo, bruñéndolo con un paño mojado. ‖ Metáfora. Purificar, quitar algún defecto, mancha ó descrédito.

ETIMOLOGÍA. Griego λούειν *(loúein)*, rociar, hacer aspersiones: latín, *luĕre*, bañar; *lăvāre*, lavar; italiano, *lavare;* francés, *laver;* catalán antiguo, *llavar*, lavar; burguiñón, *laivai.*

1. «LAVAR *de hieso.* Se dice en Aragón cuando se cubre de hieso una pared bruñéndola con una paleta.»

2. «LAVAR *la lana á alguno.* Vale averiguar y examinarle la causa, hasta descubrir la verdad. Trahe esta frase Covarrubias en su *Tesoro.*»

3. «LAVO *mis manos.* Frase con que se disculpan aquellos á quienes con repugnancia ó violencia, se les obliga á ejecutar alguna cosa que en su dictamen es injusta. Puede venir de la antigua costumbre de LAVARSE *las manos* los jueces, cuando daban alguna sentencia, para dar á entender la pureza y limpieza con que lo hacían.»

4. «*No lo* LAVARÁ *con cuanta agua lleve el río.* Frase que se dice del que es tan público y manifiesto un defecto, que no puede purgarse de él por más que lo solicite.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Lavareto. Masculino. Pescado parecido á la trucha.

Lavater (JUAN GASPAR). Célebre escritor suizo, que nació en 1741 y murió en 1801. Abrazó la carrera eclesiástica y obtuvo un ministerio protestante, distinguiéndose tanto por su elocuencia como por los tratados religiosos que compuso. Abandonando después esta profesión, se dedicó exclusivamente á crear una ciencia tan difícil como extraordinaria, que consistía en conocer las inclinaciones, el carácter y el porvenir de las personas. Una larga serie de experimentos y un constante y prolongado estudio le persuadieron de que podía leer en el semblante los sentimientos ocultos del corazón, y deducir de ellos consecuencias inequívocas. Hallándose sitiada Zurich, su ciudad natal, por los franceses, en 1799, se ocupaba en llevar socorros á los heridos cuando recibió un balazo en un costado, el cual le llevó al sepulcro después de unos cuantos meses de sufrimientos. Sus principales obras son: *Cantos helvéticos; Ideas sobre la eternidad; Manual cristiano para uso de la infancia; Cantos cristianos; Historias sacadas de la Biblia; De la fisiognomónica; La flagelación de Jesús*, poema; *La Nueva Mesiada*, ídem; *Poncio Pilato*, ídem; *El corazón humano*, ídem; *José de Arimatea*, ídem; *Abraham é Isaac*, drama religioso; *Viaje á Copenhague; Sermones* y *Cartas.* (SALA.)

Resumen.—1. *El hombre científico.*—LAVATER no pudo escribir científicamente sobre frenología, por carecer de los estudios necesarios para una empresa de esta índole, tales como la anatomía, la fisiología, la psicología y los varios ramos de historia natural. LAVATER, como Lessing, como Zimermann, como Pernetty, no hizo más que apropiarse las teorías de Juan Bautista Porta y J. Huarte, en los tiempos modernos, y de Aristóteles en los tiempos antiguos. Las doctrinas de LAVATER tuvieron cierta fama hasta la aparición de un gran fisiólogo, que dió á la materia la vida de su genio. Al nacer Gall, murió LAVATER.

2. *El hombre.*—LAVATER es uno de los caracteres más revueltos, una de las naturalezas más complicadas, uno de los espíritus más confusos de que tiene noticia la historia. Defiende á los insurrectos del lago de Zurich, y salva la vida de sus jefes, mientras que se levanta en 1798 contra los principios democráticos del Gobierno francés y del Directorio helvético. Es calvinista y escribe un poema en honor del culto romano. Creía en las brujas como en los profetas; en la evocación de los espíritus como en los artículos de la fe; en los charlatanes y taumaturgos como en las Sagradas Escrituras. Abonan grandemente á nuestro personaje la buena fe, el amor á la humanidad y una vida martirizada.

3. *El poeta.*—Han sobrevivido á nuestro autor las *Canciones helvéticas*, precioso dechado de sencillez, de gracia y de ternura. Puede afirmarse que los *Cantos helvéticos*, más que todas sus elucubraciones científicas, han llevado el nombre de LAVATER al seguro de la inmortalidad.

4. *Bibliografía.*—La principal obra de LAVATER, sus *Fragmentos fisionómicos*, aparecieron en alemán en 1775 á 1776 (4 volúmenes en 4.°), y fueron traducidos diversas veces al francés, siendo de notar la edición de París (9 volúmenes en 4.°), hecha por Moreau, con 500 grabados. Jorge Gessner, yerno del autor, publicó una vida de su suegro, en tres volúmenes en 8.°

Lavativa. Femenino. AYUDA ó CLÍSTER, por el instrumento con que se administra el agua ú otro líquido por la parte posterior. ‖ Agua ú otro líquido que, administrado por la parte posterior, sirve para humedecer, refrescar y limpiar los intestinos. ‖ Metafórico familiar. Molestia, incomodidad; y así se dice: ¡QUÉ LAVATIVA! ¡VAYA UNA LAVATIVA!

ETIMOLOGÍA *Lavar:* catalán, *lavativa.*

Lavativazo. Masculino. Inyección por medio de lavativa. ‖ Golpe dado con la lavativa.

Lavativo, va. Adjetivo anticuado. Lo que lava ó tiene virtud de lavar y limpiar.

Lavatorio. Masculino. La acción de lavar ó lavarse. ‖ Cocimiento medicinal para limpiar alguna parte externa del cuerpo. ‖ LAVAMANOS. ‖ La ceremonia de lavar los piés que se hace el Jueves Santo. ‖ *Liturgia.* Ceremonia que hace el secerdote en la misa después de haber preparado el cáliz, lavándose los dedos. ‖ *Liturgia antigua.* Piedra sobre la cual se lavaba el cuerpo de los eclesiásticos y religiosos después de su muerte.

ETIMOLOGÍA Latín *lăvātōrium*, lavadero *(Glosas de Filoreno);* francés, *lavatoire;* catalán, *lavatori.*

Lavatriz. Femenino familiar. LAVANDERA.

Lavazas. Femenino plural. El agua sucia ó mezclada con la porquería de lo que se lavó en ella.

Lave. Masculino. *Minas.* La operación de lavar los metales para entresacarlos de la tierra y escorias con que están mezclados.

Lavega. Femenino. Especie de piedra de que se hacen vasijas muy resistentes al fuego.

ETIMOLOGÍA. *Lava*: italiano, *laveggio;* francés, *lavège.*

Laverna. Femenino. *Mitología.* Diosa de los ladrones, plagiarios, hipócritas.

ETIMOLOGÍA. Latín *Lăvērna*, por *Lăbērna*, del griego λαβεῖν *(labeīn)*, tomar.

Lavernal. Adjetivo. Lo perteneciente á la diosa Laverna. ‖ PUERTA LAVERNAL. Una de las de Roma, en donde había un ara dedicada á la diosa de los ladrones. (VARRÓN.)

ETIMOLOGÍA. Latín *lăvernālis*, lavernal; LAVERNALIS PORTA, puerta Lavernal.

Lavinia. Femenino. Hija del rey Latino, mujer de Eneas.

ETIMOLOGÍA. *Lāvīnĭa.* (VIRGILIO.)

Digitized by Google

Lavoisier (Antonio Lorenzo). Célebre químico francés, hijo de un comerciante de París. Recibió una excelente educación en el colegio Mazarino, en la que desde los primeros momentos manifestó el futuro químico una marcada afición á las ciencias exactas. Siguiendo los cursos de astronomía de La Caille, estudió la química en el laboratorio de La Rouelle y fué uno de los más asiduos oyentes de Bernardo de Jussieu. Entregado por completo al estudio, no tuvo ninguna de las pasiones de la juventud: se separó del mundo, absorto por completo en sus trabajos, y limitó sus relaciones á las de sus maestros y á las de algunos sabios distinguidos. A los 23 años obtenía un premio en la Academia de Ciencias. Esta había propuesto, como tema del concurso: *Memoria sobre el mejor sistema de alumbrado de París.* Lavoisier se encerró en su habitación y permaneció más de seis semanas sin ver otra luz que la de las lámparas sobre que hacía sus experimentos. Al salir de su voluntario ostracismo, obtenía (Abril de 1766) la medalla de oro. En 1768 entró á formar parte de aquella docta corporación, mediante otra memoria *Sobre los yacimientos de las montañas.* Después, deseando tener una posición que le permitiera con desahogo dedicarse á los estudios de una manera independiente, solicitó y obtuvo, en 1769, el cargo de recaudador general de impuestos. Desde entonces, compartió su vida entre la ciencia y su nuevo destino, que desempeñó siempre con la más perfecta honradez y que debía serle tan fatal. Los judíos de Metz le debieron la abolición de un impuesto odioso, residuo tradicional de la barbarie de la Edad media. Turgot le colocó, en 1776, al frente de la comisaría del impuesto de sal y pólvoras, introduciendo en la fabricación de esta última notables mejoras. En 1788 fué destinado á la caja de descuentos; en 1790, nombrado individuo de la comisión de pesos y medidas, y en 1791, comisario de la Tesorería. En aquel mismo año publicó un *Tratado sobre la riqueza territorial del reino de Francia*, cuya impresión, por cuenta del Estado, decretó la Asamblea constituyente. En 1772 había echado los primeros cimientos á sus teorías químicas; pero su espíritu esencialmente creador esperó hasta 1783 para dar el golpe de gracia á la doctrina de los flogísticos. Sabiendo multiplicarse de un modo increíble, publicó de 1772 á 1786 más de cuarenta memorias relativas á su doctrina, siguiendo en ellas un método tan lógico, que basta leer aquellos opúsculos para comprender cómo se forma una ciencia. *Nada se pierde, nada se crea;* hé aquí su divisa; *la materia puede ser modificada en su forma, pero jamás alterada en su peso.* Después, poniendo la balanza al servicio de este profundo pensamiento, se convierte en sus manos en un reactivo infalible, que podía y debía por sí solo operar una fecunda revolución en la química. Entre sus numerosos trabajos, citaremos sobre todo: *el descubrimiento del oxígeno,* que hizo al mismo tiempo que Priestley y que llegó á ser la base de su teoría; el *análisis y la síntesis del aire* (1777); la del *ácido carbónico,* la del *agua* y la de las *materias orgánicas.* Desde entonces pudo explicar la combustión, la respiración y la fermentación. Al mismo tiempo, se entrega á cuantos trabajos exigen las necesidades del presente, y emprende, en beneficio de la humanidad, una larga serie de experiencias malsanas y peligrosas en los gases y materias fecales, logrando resultados por expremo beneficiosos. En su *Tratado de química* (1792, dos volúmenes en 8.°), donde expone las bases de la química moderna, se muestra, como filósofo y como lógico, digno émulo de Condillac. En 1787, Fourcroy y Berthollet adoptaron su teoría. Por fin, creó con Guytón de Morveau la nomenclatura química. Lavoisier ha dejado también importantes trabajos sobre el calórico, estableciendo su imponderabilidad, demostrando las analogías entre los vapores y el gas é inventando con *Laplace* un calorímetro, con ayuda del cual se explican los fenómenos de la respiración y del calor animal. Una muerte prematura detuvo el curso de sus trabajos, en el momento en que los recogía todos para formar una obra única. Aun hoy, después del transcurso de todo un siglo, sus descubrimientos son la admiración de los hombres más doctos, en tanto que sus teorías sirven como de alambre conductor en el inmenso dédalo de las ciencias químicas. Hablando ahora de su muerte, nos repugna decirlo, pero lo tenemos que decir. En 2 de Mayo de 1794, el convencional Dupin presentó un acta de acusación contra todos los *asentistas* ó recaudadores generales de impuestos públicos; por consiguiente, contra Lavoisier. Transcurridos cuatro días, el 6, fué condenado á muerte con todos sus demás compañeros. El condenado pidió al tribunal que prorrogara por algún tiempo la sentencia, con el objeto de llevar á cabo algunas experiencias interesantes, á cuya instancia contestó el presidente del tribunal que «la República no tenía necesidad de sabios.» Ciertos autores atribuyen esta brutal contestación á Dumas; otros, al acusador público, Fouquier Tinville; otros, al vicepresidente Coffinhal. Sea de esto lo que quiera, aunque debemos hacer constar que no es punto histórico, ello fué que nuestro personaje se vió incluído en aquella especie de asesinato en masa. Nuestros apreciables lectores saben muy bien que no nos cuadra el menguado oficio de acusadores implacables, pero ante una barbarie tan feroz y tan ciega no es posible callar. Hacer morir en la guillotina á un hombre inocente, es una herejía que subleva el ánimo de toda persona medianamente honrada. La sangre del ilustre sabio, orgullo de su siglo y de su pueblo, será una mancha eterna en los anales de la revolución del 93. ¡Quién sabe los progresos de que aquella infamia privó á la ciencia! ¡Qué responsabilidad tan formidable!

Reseña.—1. Los dos monumentos que han consagrado la memoria del personaje de esta biografía son un retrato pintado por David y la corona que presentaron á la víctima en su calabozo los individuos del Liceo, precisamente en el día antes de la ejecución. Pero aquella víctima tiene una guirnalda y un retrato de mucho más precio: la gloria de ser inmortal entre los genios más fecundos del siglo XVIII, la gloria inmarcesible de vivir siempre entre los héroes y los mártires de la ciencia, recibiendo en pago el amor de todos; también el nuestro. Al lado de este mundo infinito, ¿qué es una guillotina? ¡Crueldad inútil! ¡Barbarie impotente!...

2. Halle y Loisel levantaron su voz en favor de la víctima; y aunque nada lograron, debe consignarse lo que dice la historia.

3. Antonio Lorenzo Lavoisier nació en París el día 16 de Agosto de 1743 y acabó en el cadalso el día 8 de Mayo de 1794. Fué el cuarto de los veinticuatro guillotinados en aquel espantoso día. Su suegro, M. Poulze, con cuya hija se había casado en 1771, le precedió inmediatamente en la terrible báscula; de tal suerte que la guillotina mezcló su sangre.

4. Galileo, con el telescopio, revolucionó la astronomía: Newton, con la gravitación universal, revolucionó la física: Lavoisier, con el descubrimiento del oxígeno, revolucionó las ciencias naturales y las ciencias médicas, puesto que llevó nuevos principios á la naturaleza y á la vida.

Laxación. Femenino. La acción y efecto de laxar.

Etimología. *Laxar:* latín, *laxātio,* forma sustantiva abstracta de *laxātus,* laxado: italiano, *lassazione;* catalán, *laxament.*

Laxado, da. Participio pasivo de laxar.

Etimología. Latín *laxātus,* participio pasivo de *laxāre:* catalán, *laxat, da;* francés, *lâché;* italiano, *lasciato.*

Laxamiento. Masculino. Laxación ó laxitud.

Laxante. Participio activo de laxar. Lo que laxa. ‖ *Medicina.* Lo que evacua el vientre sin llegar á purgar. ‖ Sustantivo. Un laxante; los laxantes.

Laxar. Activo. Aflojar, ablandar, disminuir la tensión de alguna cosa. ‖ *Medicina.* Evacuar el vientre de un modo suave.

Etimología. *Laxo:* latín, *laxāre;* catalán y portugués, *laxar;* provenzal, *laxar, laschar;* francés antiguo, *lascher;* moderno, *lâcher;* italiano, *lasciare.*

Laxativo, va. Adjetivo. *Medicina.* Lo que laxa ó tiene virtud de laxar. Se usa también como sustantivo en la terminación masculina.

Etimología. *Laxar:* latín, *laxātīvus,*

Digitized by Google

lo que tiene virtud de ablandar; italiano, *lassativo;* francés, *laxatif;* provenzal, *laxatiu;* catalán, *laxatiu, va.*

Laxidad. Femenino. LAXITUD.

Laxifloro, ra. Adjetivo. *Botánica.* Cuyas flores están muy apartadas unas de otras, en cuyo sentido se dice: *inflorescencia* LAXÍFLORA.

ETIMOLOGÍA. Latín *laxus,* laxo, y *flos, flōris,* flor: francés, *laxiflore.*

Laxifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* De hojas muy separadas entre sí.

ETIMOLOGÍA. *Laxus,* laxo, y *fŏlĭātus;* de *fŏlĭum,* hoja.

Laxitud. Femenino. Calidad de laxo: como la LAXITUD de las fibras.

ETIMOLOGÍA. *Laxo:* bajo latín, *laxĭtūdo;* clásico, *laxĭtas;* catalán, *laxitud;* provenzal, *laxetat;* francés, *laxité;* italiano, *lassezza.*

SINONIMIA. *Laxitud, relajación.* La *laxitud* está en las doctrinas y en las leyes; la *relajación,* en la conducta. No es extraño que donde hay *laxitud* en el ejercicio de la autoridad y en la opinión pública, haya también *relajación* en las costumbres. Se acusa de *laxitud* á la ética del probabilismo. Todos los historiadores convienen en la *relajación* que infestó las dinastías del bajo imperio. (MORA.)

Laxo, xa. Adjetivo. Lo que está flojo ó no tiene la tensión que naturalmente debe tener. ‖ Metáfora. Se aplica á la moral relajada, libre ó poco sana; como las opiniones LAXAS de algunos casuistas.

ETIMOLOGÍA. Latín *laxus,* participio pasivo anticuado de *languēre,* languidecer: italiano, *lasso;* francés antiguo, *lasche;* moderno, *lâche,* flojo, cobarde; provenzal, *lax, lasc;* catalán, *laxo, a.*

Laya. Femenino. Calidad, especie, género; y así se dice: esto es de la misma LAYA ó de otra LAYA. ‖ Provincial. Instrumento con dos puntas de hierro, de una tercia cada una, con un cabo de madera, que sirve para labrar la tierra y revolverla.

ETIMOLOGÍA. Antiguo escandinavo *leid:* anglo-sajón, *lâd;* flamenco, *leyde;* bajo latín, *leia, lia, laia, leda, lada;* francés, *laie,* martillo de picapedrero que tiene dientes en el corte.

Layador, ra. Masculino y femenino. El que labra la tierra con la laya.

Layar. Activo. Labrar la tierra con la laya.

ETIMOLOGÍA. *Laya:* francés, *layer.*

Lazada. Femenino. La atadura ó nudo que se hace con hilo, cinta ó cosa semejante, de manera que tirando de uno de los cabos pueda desatarse con facilidad. ‖ LAZO, por el enlace ó nudo de cintas que sirve de adorno.

Lazadilla. Femenino diminutivo de lazada.

Lazar. Neutro anticuado. LAZRAR.

Lazareto. Masculino. El hospital ó lugar fuera de poblado que se destina para hacer la cuarentena los que vienen de parajes sospechosos de alguna enfermedad contagiosa.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *lazarus,* leproso, aludiendo al *Lázaro* del Evangelio: italiano, *lazaretto;* francés, *lazaret;* catalán, *lasaret.*

Reseña. —Nombre que designaba primitivamente un hospital de leprosos, colocado bajo la invocación de san *Lázaro,* y que se aplica á los edificios aislados donde se obliga á hacer cuarentena á las personas y á las mercancías procedentes de países infectados ó sospechosos de contagio.

Lazarillo. Masculino. El muchacho que guía y dirige al ciego.

ETIMOLOGÍA. *Lázaro.*

Lazarillos. Masculino plural. «Se llaman también los muchachos que se curan la tiña en los hospitales de San Lázaro.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Lazarino, na. Adjetivo. Que se aplica al que padece la enfermedad de lepra.

Lazaristas. Masculino plural. *Historia religiosa.* Son los llamados también *sacerdotes de la Misión,* congregación fundada en 1625 por san Vicente de Paúl, para formar ó instruir misioneros, aprobada por el papa Urbano VIII en 1632 y llamada así porque se estableció en París en una antigua casa de hospitalarios de san *Lázaro.* El general debía ser francés y residir en París. El convento de San Lázaro era también una especie de prisión donde se encerraba á los jóvenes de mala conducta. Los LAZARISTAS continúan predicando en los países extranjeros y dirigen los seminarios de varias diócesis.

Lázaro. Adjetivo anticuado. El que padece la enfermedad llamada lepra ó San Lázaro. Se usa también como sustantivo. ‖ *Biblia.* Hermano de Marta y de María, á quien Jesucristo resucitó, según el Evangelio.

ETIMOLOGÍA. Latín de san Jerónimo, *Lāzărus,* nombre propio del pordiosero, lleno de úlceras, que esperaba en la puerta del rico: catalán, *Llátzer; posar com un Llátzer,* poner de oro y azul.—«Pobre andrajoso. Llámase así por alusión al LÁZARO mendigo del Evangelio. Se toma también por taimado, astuto y redomado.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Lázaro (RAMÓN). Jurisconsulto y canonista español, que nació en Barcelona en 1739 y murió en 1832. Estudió en la universidad de Cervera, donde obtuvo los grados de doctor en leyes y cánones. Fué diputado en las Córtes de Cádiz en 1810, maestrescuela en la iglesia de Lérida y rector y carcelario de la universidad de Cervera. Sus obras más notables son: *Derecho público general de España y de Cataluña; Riqueza de la nación,* y *Proyecto sobre laudemios.*

Lázaro (SAN). *Biblia.* Hermano de Marta y de María, que vivía en Betania, en la época en que Jesús predicaba allí el Evangelio. Muerto durante una de las excursiones de Jesús, el Divino Maestro lloró sobre su tumba y le resucitó al cuarto día de su muerte. Se ignoran los demás detalles de su vida. La Iglesia católica celebra su fiesta el 2 de Septiembre.

Lázaro. *Biblia.* Hombre pobre y cubierto de úlceras que trató en vano de conmover al rico avariento. Muertos ambos, el rico avariento imploró á su vez inútilmente, desde el fondo del infierno, á Lázaro, convertido en bienaventurado. El sentido moral de esta hermosa parábola de Jesús es evidente.

Reseña.—En Jerusalén se muestra todavía á los peregrinos cristianos el lugar en que estuvo la casa del rico avariento, así como el sitio en que el pobre Lázaro pedía limosna.

Lazaroni. Masculino. Nombre que se da en Italia á los truhanes y andrajosos.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *lazarus,* leproso.

Reseña histórica.—Nombre del populacho de Nápoles, en general, que significa los *grandes Lázaros,* por semejanza á su patrono, el Lázaro del Evangelio, tipo de pobreza y desnudez. Antiguamente eran mendigos, casi desnudos, que no trabajaban sino lo preciso para no morir de hambre, que descansaban mientras tenían para vivir, y que dormían, por lo general, en los grandes graneros. Hacia fines del siglo XVIII, formaban una población de unos 40.000 individuos, que escogía un jefe llamado *capo Lázaro,* ó capitán Lázaro. Masaniello (véase este nombre) lo era, cuando estalló la insurrección de 1647. En 1798, los LAZARONI, armados por el cardenal Ruffo, intentaron defender á Nápoles contra la armada francesa y el general Championnet. Hoy, los LAZARONI, al menos los del puerto, son activos y laboriosos; no van desnudos, como en otro tiempo, sino que llevan una camisa y un calzón de tela; y en el invierno, un capote largo con mangas y capuchón de paño grueso.

Lazdrador. Masculino anticuado. LAZRADOR.

Lazdrar. Neutro anticuado. LAZRAR.

Lazibrar. Masculino. LAPISLÁZULI.

Lazo. Masculino. La lazada ó nudo de cintas ó cosa que sirve de adorno, y se hace formando unas como hojas, y dejando á veces los dos cabos sueltos y pendientes. ‖ Adorno hecho de algún metal ó piedras imitando al LAZO de la cinta. ‖ El adorno de líneas y florones enlazados unos con otros que se hacen en las molduras, frisos y otras cosas. ‖ Cualquiera de los diseños ó dibujos que se hacen con el boj, arrayán ú otras plantas en los cuadros de los jardines. ‖ Cualquiera de los enlaces artificiosos y figurados que hacen los danzantes y los que bailan contradanzas. ‖ LAZADA, por el nudo que se hace con hilo, cuerda ó cosa semejante; y así se dice: LAZO corredizo. ‖ La cuerda de hilos de alambre retorcido, con su lazada corrediza, que asegurada en el suelo con una estaquilla, sirve para coger conejos. Hácese también de cerda para cazar perdices y otros pájaros. ‖ El cordel con que se asegura la carga. ‖ En la ballestería es el rodeo que con los caballos se hace á la res para precisarla á ponerse á tiro del que la espera, engañándola y haciéndola huir por la parte en que no

Digitized by Google

se ha dejado rastro. ‖ Metáfora. Ardid ó artificio engañoso, asechanza. ‖ Unión, vínculo, obligación. ‖ CIEGO. En la ballestería se dice cuando se intenta matar á lazo las reses sin verlas. ‖ ARMAR LAZO, TRAMPA, ZANCADILLA, etc. Frase metafórica y familiar. Poner asechanzas, usar de alguna treta ó artificio para engañar á alguno. ‖ METER EL LAZO AL PIE. Frase metafórica anticuada. ARMAR LAZO. ‖ ROER EL LAZO. Frase. Huir de algún aprieto ó peligro en que se estaba. ‖ TENER EL LAZO Á LA GARGANTA. Frase metafórica. ‖ TENER LA SOGA Á LA GARGANTA. ‖ CAER EN EL LAZO. Locución proverbial. CAER EN LA TRAMPA.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *lac, laz, latz:* catalán, *llas;* namurés, *las';* walón, *les';* portugués, *laço;* francés, *lacs;* italiano, *laccio,* del latín *lax, lacis,* y *lăqŭus, lăquei,* en relación con el griego *lákos;* eólico, *brákos,* de la raíz sanscrita *vraç.*

1. El radical sanscrito significa la idea de hacer trozos, sentido que tomaron el eólico *brákos,* que equivale á jirón, y el griego *lákos,* forma evidente de *lakeïn,* desgarrar, origen del latín *lăcerāre,* por *lăquerāre.*

2. Nótese la simetría que existe entre el griego *lakeïn, lákos* (λακεῖν, λάκος), y el latín *lăquĕus,* lazo.

3. Etimológicamente hablando, *lazo* quiere decir trozo ó jirón, de donde vino la significación de lazo ó nudo, porque hay que anudar lo que se desgarra.

4. El *lazo* pasó luego á significar trampa, engaño, dolo, porque se observó que era un fraude del enemigo.

5. La serie de significados es: jirón, nudo, ardid, falacia.

Lazradamente. Adverbio de modo anticuado. Con lacería ó trabajo.

ETIMOLOGÍA. *Lazrada* y el sufijo adverbial *mente.*

Lazrador. Masculino anticuado. El que padece y sufre trabajos y miserias.

Lazrar. Neutro anticuado. Padecer y sufrir trabajos y miserias.

ETIMOLOGÍA. Contracción de *lazarar,* forma de *Lázaro.*

Lazroso, sa. Adjetivo anticuado. Atrabajado, que padece mucho.

ETIMOLOGÍA. *Lazrar.*

Lazulita. Femenino. LAPISLÁZULI. ‖ *Mineralogía.* Piedra azul, opaca, con venas blanquecinas y piritas ferruginosas, semejantes al oro, oriundo de Persia, de China y de la Gran Bretaña.

ETIMOLOGÍA. *Lázuli:* francés, *lazulite.*

Le. Dativo ó acusativo singular del pronombre personal *él,* y dativo del pronombre femenino personal *ella.*

ETIMOLOGÍA. Latín *ille, illa, illæ, illos, illas:* italiano, *lo, la; i, gli;* portugués, *o, os; a, as;* francés, *le, la, les;* catalán, *lo, le.*

Leal. Adjetivo. El que guarda á otro la debida fidelidad, dándole en las ocasiones pruebas de su buena ley. Aplícase igualmente á las acciones propias de un hombre fiel y de buena ley, y se usa también como sustantivo. ‖ Aplícase á algunos animales domésticos; como los perros y caballos, que muestran al hombre cierta especie de amor, fidelidad y reconocimiento. ‖ Aplícase á las caballerías que no son falsas. ‖ Fidedigno, verídico, legal y fiel en el desempeño de algún oficio ó cargo. ‖ DE LOS LEALES SE HINCHEN LOS HOSPITALES. Refrán con que se denota que á las personas más acreedoras á los premios y mercedes se las suele dejar por la común abandonadas á su escasa fortuna. ‖ NO VIVE MÁS EL LEAL QUE CUANTO QUIERE EL TRAIDOR. Refrán con que se advierte que el hombre sincero y franco está expuesto á las asechanzas y tiros del alevoso.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *liyal, liat:* catalán, *lleal;* francés del siglo XI, *leial;* moderno, *loyal;* italiano, *leale,* del latín *legālis,* forma de *lex, lēgis,* la ley. El catalán tiene también *leal* en el sentido de legítimo.

Lealdad. Femenino anticuado. LEALTAD.

Lealdat. Femenino anticuado. LEALTAD.

Lealmente. Adverbio de modo. Con lealtad. ‖ Con legalidad, con la debida buena fe.

ETIMOLOGÍA. *Leal* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *llealment;* francés del siglo XII, *leaument, loiaument;* XV, *loyamment;* moderno, *loyalement;* italiano, *lealmente.*

Lealtad. Femenino. El buen porte de una persona con otra, en cumplimiento de lo que exigen las leyes de la fidelidad y las del honor y hombría de bien. ‖ Aquella especie de amor ó gratitud que muestran al hombre algunos animales, como el perro y el caballo. ‖ Legalidad, verdad, realidad.

ETIMOLOGÍA. *Leal:* provenzal, *leyaltat, leiautat, lealtat;* catalán, *llealtat, lealtat;* francés del siglo XII, *leauté;* XIII, *loiauté;* XIV, *leaulté;* XVI, *loyauté, loyauté,* que es la forma moderna; italiano, *lealtà.*

SINONIMIA. *Lealtad, fidelidad.* La observancia de la fe debida á un soberano, es la idea que se considera aquí como común á estas dos voces; pero la *fidelidad* no explica por sí sola más que la exactitud con que se cumple la obligación contraída, con que se observa la fe debida al soberano; la *lealtad* añade á esta idea la del afecto personal con que se cumple aquella obligación.

Por eso no se dice juramento de *lealtad,* sino juramento de *fidelidad.*

Un republicano puede tener *fidelidad;* un español tiene más, tiene *lealtad.* (HUERTA.)

Lealtanza. Femenino anticuado. LEALTAD.

Leandro. Masculino. Nombre propio de varón; SAN LEANDRO. ‖ Joven de Abidos, en Asia, á la orilla del Helesponto, que, enamorado de Hero, la cual vivía en Sestos, ciudad de la ribera opuesta, iba nadando de noche á verla, hasta que una noche quedó sumergido en el mar. (MARCIAL.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Leāndĕr, Leāndrus.*

Reseña.—Este pasaje ha servido de asunto á un precioso cuento de Trueba.

Leandro (SAN). Arzobispo de Sevilla, que nació en Cartagena á mediados del siglo XI. Fueron sus hermanos san Fulgencio, obispo de Ecija y de Cartagena, y san Isidoro, que le sucedió en la silla episcopal de Sevilla. Exponiéndose á graves peligros, se dedicó con celo verdaderamente apostólico á restablecer la fe de Nicea, por lo cual se vió amenazado repetidas veces por el rey Leovigildo; sobre todo, por haber convertido á san Hermenegildo, hijo mayor del rey, á quien su padre hizo dar muerte, desterrando á LEANDRO; aunque poco después, arrepentido de su bárbara conducta, le levantó el destierro. Habiendo enfermado Leovigildo y hallándose sin esperanzas de vida, llamó á SAN LEANDRO y le encargó que instruyese en la fe católica á su hijo Recaredo. SAN LEANDRO presidió el tercer concilio de Toledo; se ocupó en corregir la liturgia, de tal manera que á él se debe el origen del oficio muzárabe, que san Isidoro perfeccionó después. Escribió varias obras y murió en 596, dejando á España la eterna memoria de su saber y de su virtud.

Learco. Masculino. *Mitología.* Hijo de Atamante y de Ino. Su padre, ciego de cólera, le dió muerte, visto lo cual por su mujer Ino, arrebató á su hijo Melicerta y se arrojó con él al mar. (OVIDIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Leārchus.*

Le Bas (FELIPE FRANCISCO JOSÉ). Patriota francés, individuo de la Convención y del comité de Seguridad general, que nació en 1762 y murió en 1794. Perteneció á aquella fracción de la Montaña que sólo pensó en cumplir los deberes que le imponía su misión. Votó la muerte de Luis XVI, sin apelación ni aplazamiento; algún tiempo después marchó con Saint-Just á desempeñar el cargo de comisario de la Convención en el ejército del Rhin, y luego en el Sambre y Mosa. Unido á Robespierre, cuyo compatriota era, pidió participar de su suerte el 9 Thermidor; fué preso y conducido á la prisión llamada de la *Fuerza* con los dos Robespierre, Saint-Just y Couthón, y puesto con ellos en libertad por el pueblo, que los condujo á la casa del ayuntamiento; pero habiendo triunfado de nuevo la Convención, LE BAS se suicidó de un pistoletazo. (SALA.)

Resumen.—1. Nació en Trevent, población del Paso de Calais.

2. Era abogado y uno de los administradores de su departamento desde 1791.

3. Fué elegido diputado de la Convención en 1792.

4. Casó en Agosto de 1793 con Isabel Duplay, una de las hijas de la dueña de la casa en que vivía Robespierre.

Digitized by Google

5. Sin embargo de su natural elocuencia, tomó poca parte en los debates de la tribuna.

6. Fué nombrado miembro del comité de Seguridad general el día 14 de Septiembre de 1793.

7. Pacificó en el mismo año el departamento del bajo Rhin, en unión de su leal colega Saint-Just.

8. Contribuyó á recobrar las líneas de Wisemburgo y á levantar el sitio de Landau.

9. A principios de 1794, asistió á la toma de Charle-Roy y á la victoria de Fleurus.

10. Durante el 9 *Thermidor*, viendo perdido á Robespierre, le pidió permiso para hacer un llamamiento al pueblo y marchar contra la Convención, á cuya propuesta se negó Robespierre.

11. Su cadáver fué á la guillotina, sin embargo de tener destrozado el corazón.

12. «Le Bas era honrado, modesto, silencioso,» dice Lamartine. «Sin otra ambición que la de seguir las ideas de Robespierre, creía en su virtud, como en su infalibilidad, y seguía sus pensamientos como la estrella fija de sus opiniones.»

Lebdar. Activo anticuado. Leudar.

Lebdo, da. Adjetivo anticuado. Leudo.

Lebeck. Masculino. *Botánica.* Especie de acacia asiática y africana, conocida en la isla de la Reunión bajo el nombre de madera negra.

Etimología. Árabe ﻟﺒﺦ *(lebkh):* francés, *lebbeck.*

Reseña.—El nombre del género *lebekia,* que comprende varios arbustos del cabo de Buena-Esperanza, trae su origen del nombre del artículo.

Lebeche. Masculino. Nombre que se suele dar en el Mediterráneo al viento Sudoeste.

Etimología. Griego λίψ, λιβός *(líps, libós),* viento del Sudoeste: catalán, *llebeig;* francés, *labech;* italiano, *libeccio.*

Reseña.—Es inadmisible de todo punto la opinión de Tamarid.—«El viento que corre entre Poniente y Mediodía. Usase en el Mediterráneo. Tamarid dice que es voz arábiga.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Lebeditzi Chisar. *Geografía antigua.* Ciudad del Asia menor, en Jonia. (Horacio.)

Etimología. Latín *Lĕbĕdus.*

Lebequia. Femenino. *Botánica.* Especie de retama provista de vainas cilíndricas polispermas.

Etimología. 1. *Acacia* lebbek, llamada palo negro en las islas de Borbón y Mauricio. Conócese también bajo los nombres de ébano de Oriente, palo negro del Malabar y acacia del Malabar. Es la *mimosa* lebbek de Linneo. (Legoarant.)

2. *Lebbek* representa literalmente el árabe *lebkh:* bajo latín, *lebeckia;* francés, *lebbeck, lébeckie.* (Devic.)

Leberisco. Masculino. *Zoología.* Especie de víbora del Canadá.

Lebetón. Masculino. Especie de túnica sin mangas que usaban los solitarios de la Tebaida.

Lebrada. Femenino. Una salsa ó guiso con que antiguamente se aderezaban las liebres.

Etimología. *Liebre:* catalán, *llebrada.*

Lebrastico. Masculino anticuado diminutivo de lebrato. Lebratico.

Lebrasto. Masculino anticuado. Lebrato.

Lebrastón. Masculino anticuado. Lebrato.

Etimología. *Liebre.*—«La liebre vieja.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Lebratico, llo, to. Masculino diminutivo de lebrato.

Etimología. *Liebre:* latín, *lĕpuscŭlus;* francés, *lévreteau.*

Lebrato. Masculino. La liebre nueva ó de poco tiempo.

Lebratón. Masculino. Liebrastón.

Lebratoncillo. Masculino anticuado. Lebrato.

Lebrel. Masculino. Variedad del perro, que se distingue en tener el labio superior y las orejas caídas, el hocico recio, el lomo recto, el cuerpo largo y las piernas retiradas atrás. Diósele este nombre por ser muy á propósito para la caza de liebres.

Lebrela. Femenino. La hembra del lebrel.

Etimología. *Lebrel:* catalán, *llebrera.*

Lebrero, ra. Adjetivo que se aplica á los perros que sirven para cazar liebres.

Etimología. *Lebrel:* catalán, *llebrer, a.*

Lebrija ó **Nebrija** (Antonio de). Célebre gramático español, que nació en Lebrija en 1444 y murió en 1532. Fué sucesivamente catedrático en las universidades de Salamanca y de Alcalá, así como uno de los más asiduos y doctos colaboradores de la *Biblia políglota* del cardenal Cisneros. Además de este importantísimo trabajo, dejó varias obras, tales como: *Dictionarium latino-hispanum et hispano-latinum; Gramática de la lengua castellana; Aulii Persii satyræ, cum interpretatione hispana; Aurelii Prudentii Clemente libelli cum commento; De perfectione regum ad compostellam; Artis rethoricæ compendiosa coaptatio ex Aristotele, Cicerone et Quintiliano;* y *Rerum in Hispania gestarum decades.* Es uno de los padres de la lengua y literatura españolas.

Lebrija (Francisca de). Sabia retórica española, hija del anterior, y una de las mujeres más doctas de su tiempo. Nació á fines del siglo XV; fué educada por su padre, y adquirió una erudición tal, que llegó á sustituir muchas veces á aquel en su cátedra de Alcalá.

Lebrijano, na. Adjetivo. El natural de la villa de Lebrija ó lo perteneciente á ella.

Lebrillo. Masculino. Especie de barreño vidriado, redondo, de una cuarta poco más ó menos de alto, que desde el suelo se va ensanchando hasta la boca, y sirve para lavar ropa, para baños de piés y otros usos.

Etimología. Griego λέβης *(lébrēs):* latín, *lĕbes, lebētis,* palangana, caldero, perol, bacía. (Virgilio.)

Lebrón. Masculino. La liebre grande. ‖ El macho de la liebre. ‖ Metáfora. El hombre tímido y cobarde.

Etimología. *Liebre:* catalán, *llebrassa;* francés, *levron, onne.*

Lebrona. Adjetivo metafórico anticuado. Tímida, cobarde.

Etimología. *Lebrón.*

Lebronazo. Masculino aumentativo de lebrón, hombre cobarde.

Lebroncillo. Masculino. Lebrato. ‖ Anticuado. Dado, por pieza de hueso ú otra materia que sirve para los juegos de suerte.

Lebruno, na. Adjetivo. Lo que pertenece á la liebre ó se asemeja á ella en alguna cosa.

Lecanomancia. Femenino. *Antigüedades.* Adivinación por el sonido que producían los metales ó piedras preciosas al caer al fondo de una jofaina llena de agua. (Caballero.)

Etimología. Griego λεκανομαντεία *(lekanomanteía),* de λεκάνη *(lekánē),* palangana, y μαντεία *(manteía),* adivinación: francés, *lécanomancie.*

Reseña histórica.—Género de adivinación por medio de láminas de oro ó de plata y de piedras preciosas, en que estaban grabados ciertos caracteres, que se arrojaban en un vaso de agua, con palabras consagradas en ofrenda á los demonios, los que hacían ó debían hacer oir su respuesta desde el fondo del agua.

Lecanomántico, ca. Adjetivo. Concerniente á la lecanomancia. ‖ Masculino. El que la practica.

Lecanóreo, rea. Adjetivo. *Botánica.* Concerniente ó semejante al lecanoro.

Lecanoro. Masculino. *Botánica.* Género de líquenes. ‖ Lecanoro tintóreo. Cochinilla vegetal, que da una hermosa laca color de violeta. (Legoarant.)

Etimología. Griego *lekánē,* palangana, aludiendo á la forma de las apotecias, las cuales tienen la figura de un plato pequeño: francés, *lecanore.*

Lección. Femenino. Lectura, por la acción de leer. ‖ La letra ó texto de alguna obra, ó el restablecimiento de algún pasaje en la forma que se descubre ó conjetura que lo escribió su autor. ‖ Cualquiera de aquellos trozos ó lugares tomados de la Escritura, padres ó actas, sobre la vida de los santos, los cuales se rezan ó cantan en los maitines al fin de cada nocturno. ‖ La instrucción ó conjunto de conocimientos teóricos ó prácticos que en cada vez da á los discípulos el maestro de alguna ciencia, arte, oficio ó habilidad. ‖ Todo lo que en cada vez señala el maestro al discípulo para que lo estudie. ‖ El discurso que en las oposiciones á cátedras ó beneficios eclesiásticos y en otros ejercicios literarios se compone dentro de

Digitized by Google

un término prescrito, sobre un punto, que por lo común se saca por suerte y después se dice de memoria públicamente. ‖ Metáfora. Cualquiera amonestación, acontecimiento, ejemplo ó acción ajena que nos enseña el modo de conducirnos. ‖ ECHAR LECCIÓN. Frase. Señalarla á los discípulos. ‖ TOMAR LA LECCIÓN. Frase. Entre los estudiantes vale oírsela dar al discípulo, por lo regular con el libro ó materia delante para ver si la sabe de memoria. ‖ Frase metafórica. Aprender de otro, ó para escarmiento ó para gobierno propio en adelante. ‖ TOMAR LECCIÓN. Frase. Ejecutar con el maestro alguna habilidad ó arte que se está aprendiendo para irse adiestrando en ella.

ETIMOLOGÍA. *Leer:* latín, *lectĭo*, forma sustantiva abstracta de *lectus*, leído: catalán, *llissó;* provenzal, *leisso, lesso, leyezon;* picardo, *lechou, elchou, erchou;* francés, *leçon;* italiano, *lezione.*

Leccionario. Masculino. *Liturgia.* Libro de coro que contiene las lecciones de maitines.

ETIMOLOGÍA. *Lección:* francés, *lectionnaire.*

Leccioncica, lla, ta. Femenino diminutivo de lección.

Leccionista. Masculino. El maestro que da lecciones en casas particulares.

Lecidea. Femenino. *Botánica.* Género muy numeroso de líquenes.

Lección. Femenino anticuado. LECCIÓN.

Lecionario. Masculino anticuado. LECCIONARIO.

Lecitia. Femenino. LECITIS.

Lecitideo, dea. Adjetivo. *Botánica.* Concerniente al lecitis.

Lecitina. Femenino. *Química.* Materia grasa fosfórea neutra, que se halla en la fibrina.

ETIMOLOGÍA. Griego λέκιθος *(lékithos),* amarillo de yema de huevo: francés, *lecithine.*

Lecitis. Masculino. *Botánica.* Género de árboles mírteos, de hojas alternas, originarios de la América central.

ETIMOLOGÍA. Griego λέκιθος *(lékithos),* color de yema de huevo.

Leclerc (JUAN). Uno de los primeros mártires de la religión reformada en Francia, que nació á fines del siglo XV y murió en 1525. Era cardador de lana, y habiendo leído el *Nuevo Testamento* en francés, adoptó la religión reformada y tuvo el atrevimiento, casi imbécil, de poner en la catedral de Meaux un cartel ó pasquín, en que trataba al papa de ante-Cristo, por lo cual fué azotado, marcado en la frente y desterrado. Pero no escarmentó con estos castigos; y hallándose en Metz, rompió las imágenes que debían servir para una procesión católica y entonces fué condenado á un suplicio espantoso. Se le cortó la mano derecha, se le arrancó la nariz, se le atenacearon los brazos y el pecho, se le ciñó la cabeza dos ó tres veces con aros de hierro candente y se le arrojó en una hoguera, sangriento y mutilado, sin que exhalara una queja ni dejara de recitar un momento aquel versículo del salmo CXV, que dice: *Sus ídolos son de oro y plata.* Este personaje singular es un ejemplo de lo que hace y de lo que puede el fanatismo. Le descuartizan y le queman, sin que de sus labios brotara un lamento, como si su alma se pusiera en lugar de la carne. ¿Por qué? Porque el fanatismo es la locura de la esperanza, como el delirio es la locura de la fantasía, como la pasión es la locura del sentimiento y de la conciencia.

Leco. Masculino. Especie de escualo de los mares del Norte.

Lécoris. Femenino *Mitología.* Una de las tres gracias.

Lecouvreur (ADRIANA). Célebre actriz de la Comedia francesa, que nació en Fisme (Champaña) en 1690 y murió en París en 1730. Su padre era un pobre sombrerero, que fué á probar fortuna á París y que se estableció en el faubourg *Saint-Germain,* cerca de la *Comedia francesa.* Esta vecindad reveló su vocación á la joven, entonces lavandera, que organizó con ayuda de algunos vecinos un teatro casero en el patio del palacio del presidente Legay, en donde escuchó los primeros aplausos. Pero aquellos prematuros triunfos duraron poco, pues visto el éxito que aquella parodia de teatro obtenía en el barrio, elevaron una queja al rey y cesaron las representaciones. El prior de Vendome llamó á su casa á los jóvenes artistas, en donde el actor Legrand, admirado de las disposiciones que mostraba ADRIANA LECOUVREUR, le dió algunas lecciones de declamación, proponiéndola á poco un contrato para Estrasburgo. Después de haber andado algún tiempo de ciudad en ciudad, siempre aplaudida y despertando en todas partes el más vivo entusiasmo, fué llamada á París; entró á formar parte de la compañía de la Comedia francesa, en 1717, y se presentó en el papel de *Mónima,* á los que siguieron los de *Electra* y *Berenice.* Transcurrido un mes, recibía el nombramiento de *comedianta ordinaria del rey para desempeñar los papeles trágicos y cómicos.* Entonces tenía 27 años y se encontraba en toda la sazón de su talento y en todo el esplendor de su hermosura. «Era, dice un contemporáneo, de mediana estatura; tenía la cabeza y las espaldas bien colocadas; los ojos, llenos de fuego; la boca, hermosa; la nariz, un poco aguileña, mucha gracia en las maneras y un continente noble y majestuoso. Por más que no fuese de una extraordinaria belleza, su rostro era agradable y sus facciones las más propias para expresar con facilidad todas las pasiones. El buen gusto, la elegancia y la riqueza en el vestir daban nuevo brillo á su aire imponente, á su andar mesurado y á su gesticulación sobria y enérgica.» ADRIANA LECOUVREUR no era bella, si la belleza consiste en la regularidad de las facciones, correctamente dibujadas; pero si, para serlo, basta reflejar en el rostro un espíritu elevado, un corazón ardiente y un alma á la vez tierna y apasionada, puede decirse que lo era en grado supremo. Sus papeles predilectos eran aquellos en que la pasión dominaba, mostrándose siempre verdaderamente superior en los de *Paulina, Mónima, Berenice, Yocasta, Atalía, Zenobia, Rojana, Hermione, Emilia, Cornelia* y *Fedra.* Por espacio de trece años, obtuvo en la escena todo género de triunfos y ovaciones, no faltándole ninguna de las glorias que pudieran halagar la vanidad de la mujer y de la artista. Su existencia se vió agitada constantemente por las pasiones que sentía y por las no menos violentas que provocaba. Sus continuas crisis amorosas eran como el pábulo de su talento. «ADRIANA LECOUVREUR, dice Arsenio Houssaye, pasó su vida amando: del comediante Legrand, al caballero de Rohán; del caballero de Rohán, al poeta Voltaire; del poeta Voltaire, á lord Peterborough; de lord Peterborough, al mariscal de Sajonia. Sin contar con el que fué padre de su primera hija; sin contar tampoco el que fué padre de la segunda, la encontramos siempre empeñada en una interminable serie de aventuras amorosas, las cuales han dejado tras sí una larga descendencia, entre la que hallamos hombres tan ilustres como el matemático Francœur. Voltaire, poco aficionado á divulgar los secretos de su vida privada, no ha hecho un secreto del amor que había sentido hacia ella. Además de mostrar en muchas de sus cartas una gran admiración por la trágica, en que se le escapan á veces expresiones demasiado tiernas, no puede contenerse cuando el cura de *Saint-Sulpice* (San Sulpicio) se niega á dar sepultura en sagrado á los restos de ADRIANA, y escribe versos tiernos y sentidos, los más sentidos y tiernos que han salido quizá de su pluma. En una de sus cartas, fechada en 1.° de Junio de 1730, explica su emoción de este modo: «Mis versos están impregnados del justo dolor que siento todavía por su pérdida y de la indignación, más viva todavía, por lo que ha ocurrido en su entierro: indignación disculpable en un hombre que ha sido su admirador, su amigo, su amante.» El preferido siempre por ADRIANA LECOUVREUR fué el famoso mariscal Mauricio de Sajonia; el mismo que tal vez ocasionó su muerte. El fin de la famosa trágica aparece cercado de circunstancias extrañas y misteriosas. En 1726, Mauricio de Sajonia, queriendo recobrar su ducado de Curlandia, pero faltándole el principal elemento de la guerra, esto es, el dinero necesario para entrar en campaña, ADRIANA LECOUVREUR vendió sus diamantes y su vajilla y le envió 40.000 libras. Un año después, Mauricio volvía vencido en una desastrosa campaña. Requerido por todas las damas, que veían en él un héroe desgraciado, no supo guardar fideli-

Digitized by Google

dad á la que le había dado tal prueba de desprendimiento, y se entregó á los amores de una coqueta de alto rango, Francisca de Lorena, duquesa de Bouillón. Sin embargo, los remordimientos hicieron bien pronto al de Sajonia resistir á las seducciones de su nueva querida, la cual, caprichosa y violenta, comprendiendo que ADRIANA era el obstáculo que se oponía á sus deseos, concibió, según se supone, el proyecto de envenenar á la célebre trágica. Si vale creer en una versión, imaginó servirse de un sacerdote, el padre Bouvet, á quien confió su designio y el que prometió suministrar el veneno; pero Bouvet, presa de los más atroces remordimientos, dió una cita á ADRIANA en el *Luxemburgo* y le denunció toda la tramoya. La queja fué elevada al prefecto de policía, Hérault, quien se comprometió á velar por la seguridad de la comedianta y del clérigo; pero algunos días después, el primero desapareció, sin que jamás se haya sabido su paradero, y la duquesa encontró un nuevo medio de envenenar á su rival, haciéndola llamar á su palco, de la Comedia francesa, una noche que representaba la *Fedra* (Junio de 1730) y dándole á aspirar un ramo impregnado de materias tóxicas. Según otra versión, el mariscal de Sajonia era amante de la duquesa de Bouillón al mismo tiempo que de ADRIANA LECOUVREUR; la actriz, irritada por los celos, viendo á su rival en su palco, se volvió hacia ella y le dirigió con energía unos versos del papel que representaba y que cuadraban perfectamente á la situación. Dícese que el envío de un ramo envenenado siguió á semejante alusión pública. Preciso es añadir que ningún autor contemporáneo ha referido esta aventura sino como un rumor que circulaba en los salones. El solo hecho irrecusable es la aparición de ADRIANA en el palco de la duquesa de Bouillón. He aquí como refiere este episodio A. Dumas: «Dos días después, ADRIANA se sintió indispuesta en medio de la representación y no pudo acabarla, viéndose obligada á que la transportaran á su casa en un coche. A partir de aquella noche, la célebre trágica se desmejoró notablemente; sin embargo, trató de luchar contra el mal, y el 15 de Marzo reapareció en *Yocasta*. Entonces el público pudo notar el cambio que se había operado en ella; apenas podía hablar y sostenerse, de tal modo, que se creyó que no acabaría la tragedia. No obstante, se la vió luchar y vencer á la enfermedad, y su triunfo fué uno de los mayores de su carrera artística. Aquel era su adiós al público. Cuatro días después, lanzaba su último suspiro en medio de horribles convulsiones. Se operó su autopsia: tenía todas las entrañas gangrenadas, y se hizo correr el rumor de que se había envenenado con un afeite. La sepultura eclesiástica fué negada á la grande artista, y unos cuantos amigos, á la una de la madrugada, la enterraron clandestinamente en una de las orillas del Sena, *en la esquina de la calle de Borgoña*, en el sitio que hoy ocupa la casa número 109.» El episodio de la muerte de ADRIANA LECOUVREUR ha servido de asunto á Scribe y Legouvé para escribir un interesante drama que, traducido á casi todos los idiomas, ha servido de vasto campo en que actrices notables han mostrado sus peregrinas dotes. Semejante trágica bien merecía una tragedia.

Reseña.—1. El cura de San Sulpicio, que le negó la sepultura, se llamaba *el abate Languet*.

2. El amigo que la enterró furtivamente, ayudado de cuatro mozos de cordel, fué *Laubinière*.

3. El acento de LECOUVREUR era triste y velado, lo cual daba á su voz el doble hechizo de la melancolía y del misterio, porque no hay misterio sin sombra y sin dolor.

4. Uno de los grandes recursos de su talento consistía en su manera de escuchar al que hablaba con ella, pintando en su semblante todas las pasiones de su interlocutor. Esta cualidad fué tan excelente en ADRIANA, que su ejemplo dió á la declamación lo que pudiéramos llamar *el arte de oir*.

5. La grande trágica, cuya reseña terminamos, revolucionó la escena de su siglo, sustituyendo la exagerada hinchazón de su época con la tierna y sublime sencillez. En fin, ADRIANA DE LECOUVREUR vino al mundo para ser una artista de naturaleza y de genio.

Léctica. Femenino. *Antigüedades.* Especie de silla de manos que usaban los romanos para llevar los cadáveres á la sepultura.

ETIMOLOGÍA. Latín *lectĭca*, silla de manos; de *lectus*, lecho, porque hace las veces de cama.

Lecticario. Masculino. Nombre de cada uno de los esclavos que conducían una léctica. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Léctica:* latín, *lectĭcārĭus;* catalán antiguo, *lecticari.*

Rèseña.—LOS LECTICARIOS eran los encargados, durante el bajo imperio, de conducir los muertos á la sepultura.

Lectisternio. Masculino. Culto que los romanos gentiles tributaban á sus dioses, ó en acción de gracias, ó para implorar sus auxilios, y se reducía á poner dentro de algún templo una mesa con manjares, y al rededor de ella, una especie de bancos, en donde colocaban las estatuas de aquellas falsas deidades que ellos suponían convidadas al banquete.

ETIMOLOGÍA. Latín *lectisternĭum;* de *lectus*, cama, y *sternĕre*, extender: francés, *lectisterne.*

Reseña.—1. El LECTISTERNIO era una especie de sacrificio en que se ponían en los templos camas de tablas con sus almohadas, sobre las cuales colocaban las estatuas de los dioses, al rededor de una mesa bien servida. (TITO LIVIO.)

2. Sitio destinado en los templos para acostarse. (SÉNECA.)

3. Festín ó banquete fúnebre, religioso, solemne. *(Inscripciones.)*

4. El LECTISTERNIO era el medio de expiación á que acudían en las grandes calamidades públicas. (LITTRÉ.).

5. Lo expuesto está conforme con los siguientes datos:

Historia antigua. Sacrificio público entre los antiguos romanos, que consistía en un simulacro de festín dado á los dioses en los templos. Se colocaban las estatuas en los lechos de un triclinio, ante una mesa donde se servía una comida frugal; pero es de advertir que no se hacía así con todos los dioses, como de las palabras de varios autores parece deducirse, sino que las diosas estaban sentadas, y no acostadas. LOS LECTISTERNIOS eran públicos y preparados por los *septenviros-epulones.* Se celebraban periódicamente, en determinados templos; pero por lo común, eran según la ocasión y duraban de uno á ocho días. También se celebraban LECTISTERNIOS con motivo de ciertos hechos ó prodigios que interesaban á la felicidad pública; y á veces, en señal de regocijo. Los quindecenviros los ordenaban después de haber consultado los libros de las sibilas.

Lectivo, va. Masculino y femenino. El que lee. ‖ El que en las comunidades religiosas tiene el empleo de enseñar filosofía, teología ó moral. ‖ El clérigo que en virtud de su orden se empleaba antiguamente en enseñar á los catecúmenos y neófitos los rudimentos de la religión católica, y en leer el lugar de la Escritura sobre que el obispo iba á predicar á los fieles. ‖ Anticuado. Cualquiera catedrático ó maestro que enseñaba alguna facultad.

ETIMOLOGÍA. *Lecr:* latín, *lector, lectōris*, forma agente de *lectĭo*, lección; provenzal, *lector, lectre;* catalán, *lector:* portugués, *leitor:* francés, *lecteur;* italiano, *lettore.*

Lector, ra. Adjetivo que se aplica al tiempo y días destinados en las universidades para la enseñanza.

ETIMOLOGÍA. *Lección:* catalán, *lectiu, va.*

Reseña.—Historia eclesiástica. Segunda de las cuatro órdenes menores en la Iglesia latina primitiva. Los LECTORES estaban encargados de leer en las iglesias las Santas Escrituras, las actas de los mártires, las homilías de los Padres y las cartas de los obispos á sus administrados; de cantar las lecciones á cada nocturno de maitines, de bendecir el pan y los frutos nuevos, y de instruir á los catecúmenos y á los niños. En la Iglesia griega, el cargo de LECTOR es el primer grado para llegar al sacerdocio; y el que le desempeña, está encargado de leer las Sagradas Escrituras al pueblo los días festivos y en las grandes solemnidades.

Lectorado. Masculino. La orden de lector, que es la segunda de las menores.

ETIMOLOGÍA. *Lector:* italiano, *lettorato;* catalán, *lectorat.*

Digitized by Google

Lectoral. Femenino. Uno de los canonicatos llamados de oficio que hay en las iglesias catedrales y en algunas colegiatas de España é Indias: se confiere por oposición á un graduado de doctor ó licenciado en teología, con la obligación de explicar la Escritura. Se usa como masculino, aplicado al sujeto que obtiene esta prebenda, y como femenino, aplicado á la misma.

ETIMOLOGÍA. *Lector:* italiano, *lettorale;* catalán, *lectoral.*

Lectoría. Femenino. En las comunidades religiosas, el empleo de lector.

ETIMOLOGÍA. *Lectoral:* italiano, *lettoria.*

Lectual. Adjetivo. Concerniente á la cama.

Lectuario. Masculino anticuado. ELECTUARIO.

Lectura. Femenino. La acción de leer. ‖ En las universidades, el tratado ó materia que un catedrático ó maestro explica á sus discípulos, y también el acto de enseñar públicamente y explicar de extraordinario. ‖ LECCIÓN, por el discurso que se hace en las oposiciones á cátedras, beneficios eclesiásticos, etc. ‖ En algunas comunidades religiosas, LECTORÍA. ‖ Letra de imprenta que es de un grado más que la de entredós, y de uno menos que la atanasia. Hay LECTURA chica y LECTURA gorda; ambas se funden en un mismo cuerpo, pero la chica tiene el ojo más pequeño que la gorda.

ETIMOLOGÍA. *Leer:* catalán, *lectura;* francés, *letture;* italiano, *lettura,* del latín *lectūra,* forma sustantiva abstracta de *lectum,* leído.

Lechada. Femenino. Masa muy fina de sola cal ó solo yeso, ó de cal mezclada con arena, ó de yeso junto con tierra, que sirve para blanquear paredes ó para unir piedras ó hiladas de ladrillo. ‖ La masa suelta á que se reduce el trapo moliéndolo para hacer papel.

ETIMOLOGÍA. *Leche.*

Lechal. Adjetivo que se aplica á los animales de cría durante la temporada que maman. ‖ Aplícase á las plantas y frutos que tienen un zumo blanco semejante á la leche, y también se llama así el mismo zumo.

ETIMOLOGÍA. *Leche:* catalán, *lletó, na.*

Lechar. Adjetivo. LECHAL. ‖ Aplícase á la hembra cuyos pechos tienen leche. ‖ Lo que cría ó tiene virtud para criar leche en las hembras de especies vivíparas.

Lechazo. Masculino. El animal que mama todavía. ‖ El corderillo que deja de mamar.

ETIMOLOGÍA. *Lechal:* catalán, *lleter, a.*

Leche. Femenino. Licor blanco que se forma en los pechos de las mujeres y de las hembras de los animales vivíparos para alimento de sus hijos ó crías. ‖ El zumo blanco que hay en algunas plantas ó frutos, como en las higueras, lechugas, etc. ‖ El jugo blanco que se extrae de algunas semillas machacándolas; como de las almendras, cañamones y pepitas de melón, calabaza, etc. ‖ Con la preposición *de* y algunos nombres de animales, significa que éstos maman todavía; como ternera de LECHE, cochinillo de LECHE, etc. ‖ Con la preposición *de* y algunos nombres de hembras de animales vivíparos, significa que éstas se tienen para aprovecharse de la leche que dan; y así se dice: burras de LECHE, vacas de LECHE. ‖ Metáfora. La primera educación ó enseñanza que se da á alguno, tanto sobre costumbres, como sobre ciencias y artes. ‖ DE CANELA. El aceite de canela disuelto en vino. ‖ DE GALLINA Ó DE PÁJARO. Planta que nace en los sembrados; su raíz arroja unas hojas algo parecidas á las de la grama, acanaladas y con una raya blanca á lo largo, las cuales se extienden por el suelo: su tallo tiene á su extremidad unos botoncillos, de los cuales brotan unas flores que por la parte de afuera son verdosas, y por la de adentro blancas como la leche. ‖ DE LOS VIEJOS. Familiar. El vino. ‖ DE TIERRA. MAGNESIA. ‖ VIRGINAL. *Farmacia.* Licor blanco que sirve para afeite del rostro, mezclado con algunas gotas de tintura de benjuí en la suficiente cantidad de agua. ‖ COMO UNA LECHE. Locución familiar con que se denota que algún manjar cocido ó asado está muy tierno. ‖ CORTAR LA LECHE, EL HUEVO Ú OTRAS COSAS SEMEJANTES. Frase. Separar las partes mantecosas ó untosas de las serosas. Se usa también como recíproco. ‖ ESTAR ALGUNA COSA EN LECHE. Frase que se usa hablando de plantas ó frutos, para significar que están todavía formándose ó cuajándose, ó que les falta aún bastante para su madurez ó sazón. ‖ ESTAR ALGUNO CON LA LECHE EN LOS LABIOS. Frase que se usa hablando de las personas jóvenes, para denotar que les faltan aquellos conocimientos del mundo que trae consigo la experiencia ó la edad madura. ‖ Frase metafórica. Haber poco tiempo que dejó de ser discípulo en alguna facultad ó profesión, ser principiante, no estar versado ó ejercitado en ella. ‖ LO QUE EN LA LECHE SE MAMA, EN LA MORTAJA SE DERRAMA. Refrán con que se denota que todo cuanto se infunde é imprime en los primeros años, suele arraigar de manera que se retiene toda la vida. ‖ MAMAR UNO ALGUNA COSA EN LA LECHE. Frase metafórica. Aprenderla en los primeros años de la vida, adquirirla, contraerla entonces. ‖ TENER UNO LA LECHE EN LOS LABIOS. Frase metafórica. ESTAR CON LA LECHE EN LOS LABIOS.

ETIMOLOGÍA. Latín *lac, lactis:* céltico: kimry, *llaeth;* irlandés, *lacht;* bajo bretón, *leaz;* catalán, *llet;* provenzal, *lach, lag, lait;* burguiñón, *laissea;* walón, *lésas;* namurés, *lasia;* Hainaut, *lachan, lassan;* Bresau, *lassay;* portugués, *leite;* italiano, *latte;* francés del siglo XIII, *let,* en Joinville; *ils vivent du* LET *de leur bestes,* «viven de la leche de sus animales;» moderno, *lait.*

Reseña.—Es curioso notar que el latín *lac, lactis,* se encuentra en el griego *la, laktos,* segundo elemento de γάλα, γάλακτος *(gála, gálaktos)*, leche.

Lechecica, lla, ta. Femenino diminutivo de leche. ‖ Plural. Las mollejuelas de los cabritos, corderos, terneras, etc. ‖ LECHECILLAS. Provincial. La asadura.

Lechemiel. Femenino. Fruta de un árbol que se cría en el distrito de Santiago de las Atalayas, en Nueva Granada. Es del tamaño y figura de un grano grande de uva, dividida en dos partes por medio de una telita; en la una encierra un licor lechoso, y en la otra, miel muy delicada.

Lechera. Femenino anticuado. Vasija en que se tenía la leche. Hoy se llama así la jarrita en que se sirve la leche para tomar café ó té. ‖ Anticuado. LITERA. ‖ Anticuado. El féretro ó andas en que se llevaban los cadáveres á enterrar. ‖ Anticuado. *Milicia.* EXPLANADA, por el pavimento de tablones ó de fábrica sobre que cargaban las cureñas en una batería. ‖ Adjetivo que se aplica á las hembras de animales que se tienen para que den leche; como ovejas, cabras, etc. Se usa también como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. *Lechero:* francés, *laitière.*

Lechería. Femenino. Sitio donde se vende leche.

ETIMOLOGÍA. *Leche:* francés, *laiterie.*

Lechero, ra. Masculino y femenino. El que vende leche. ‖ Adjetivo. Lo que contiene leche ó tiene alguna de sus propiedades.

ETIMOLOGÍA. Latín *lactārĭus:* italiano, *lattajo;* francés, *laitier;* catalán, *lleter, a.*

Lecherón. Masculino. Provincial Aragón. La vasija en que los pastores recogen la leche que ordeñan de su ganado. ‖ Provincial Aragón. Mantilla de bayeta ó de otra tela de lana en que se envuelven los niños luego que nacen.

Lechetrezna. Femenino. *Botánica.* Se da este nombre á diversas especies de titímalos, que son plantas en general herbáceas y llenas de hojas, y con un jugo acre, mordicante y blanco como la leche. Echan los cálices de las flores colorados por la parte interior: el fruto es una caja con tres celdillas, en que está la simiente.

ETIMOLOGÍA. Latín *lactārĭa,* la lechetrezna, nombre genérico de las plantas que arrojan un humor parecido á la leche.

Lechiga. Femenino anticuado. Féretro ó andas en que se llevaban los cadáveres á enterrar. ‖ Anticuado. Cama ó lecho que servía para dormir y descansar.

ETIMOLOGÍA. *Lectica.* Nuestro *lechiga* es exactamente el *lectīca* de los latinos.

Lechigada. Femenino. El conjunto de animalillos que han nacido de un parto y se crían juntos en un mismo sitio. ‖ Metáfora. Compañía ó cuadrilla de personas de una misma pro-

Digitized by Google

fesión ó de un mismo género de vida. Por lo común se dice de gente baja ó picaresca.

Etimología. *Leche,* aludiendo á que todos los que nacen de un parto han de mamar la misma *leche.*

Lechigado, da. Adjetivo anticuado. El que estaba acostado en la cama.

Etimología. *Lechiga.*

Lechigal. Masculino anticuado. Lecho, cama.

Lechin. Masculino. Lechino, por grano ó divieso, etc. ‖ En tierra de Ecija, especie de olivos que producen mucha aceituna y muy abundante de aceite. Llámase así también la misma aceituna.

Lechino. Masculino. Grano ó divieso pequeño, puntiagudo y lleno de aguadija y materia, que se hace á las caballerías sobre la piel. ‖ Conjunto de hilas de figura de clavo que los cirujanos introducen en las heridas ó llagas.

Lecho. Masculino. Cama con colchones, sábanas, etc., para descansar y dormir. ‖ Especie de canapé ó escaño en que los orientales y romanos se reclinaban para comer. ‖ Metáfora. En los carros ó carretas, cama ó suelo sobre el cual se coloca la carga. ‖ Metáfora. Madre de río ó terreno por donde corren sus aguas. ‖ Metáfora. La porción de algunas cosas que están ó se ponen extendidas horizontalmente sobre otras. ‖ *Cantería.* La superficie horizontal de una piedra ó sillar sobre la cual se ha de sentar otra. ‖ Metáfora antigua. Féretro ó andas en que se llevaban los cadáveres á enterrar.

Etimología. Griego λέγειν *(légein),* poner; λέγος, λέκτρον *(légos, léktron),* lecho: latín, *lectus;* italiano, *letto;* portugués, *leito;* francés, *lit;* provenzal, *leit, leich, liech;* catalán, *llit;* normando, *liet;* walón, *lét;* namurés, *leit;* burguiñón, *lei.*

Lechón. Masculino. Cochinillo que todavía mama. El uso ha extendido la significación de esta voz á todos los puercos machos. ‖ Metáfora. El hombre sucio, puerco, desaseado.

Etimología. *Leche,* aludiendo á que mama todavía.

Lechona. Femenino. La hembra del lechón. ‖ Metáfora. La mujer sucia, puerca, desaseada.

Lechoncico, llo, to. Masculino diminutivo de lechón.

Lechoso, sa. Adjetivo que se aplica á las plantas y frutos que tienen un jugo blanco semejante á la leche.

Etimología. *Leche:* latín de las glosas, *lectōsus;* francés, *laiteux;* catalán, *lletós, a.*

Lechuga. Femenino. Planta hortense bien conocida, de cuyo vario cultivo en diversos climas han resultado diferentes variedades; como la repollada, la de oreja de mula y otras muchas, que todas proceden en su origen de la común, que se cultiva y echa muchas hojas grandes, lisas y largas sin formar cogollo. Todas ellas abundan de jugo lácteo, que mientras que no entallecen, es agradable al gusto, y después se vuelve acre. ‖ Lechuguilla, por la especie de cabezones y puños de camisa en figura de hojas de lechuga, y por cada uno de los fuellecillos formados en la tela á semejanza de dichas hojas. ‖ silvestre. Se conocen con este nombre dos especies: la primera, se cría en los campos y prados y en las laderas de los caminos, con hojas verticales, largas, pequeñas y estrechas, recortadas en senos profundos y llenos de zumo lácteo; la segunda, produce las hojas horizontales y despide olor nauseabundo. Ambas son muy lechosas y amargas. ‖ Esa lechuga no es de su huerto. Expresión familiar con que se moteja al que se apropia las agudezas ó invenciones de otro.

Etimología. Provenzal *lachuga, laytuga:* catalán, *llatuga, lletuga;* francés, *laitue;* italiano, *lattuga,* del latín *lactūca,* forma de *lac, lactis,* leche, aludiendo al jugo lechoso de esta planta.

Lechuga (Cristóbal). General español de artillería, que nació en Baeza en 1557. Hizo la guerra por espacio de veintisiete años, distinguiéndose á las órdenes de Don Juan de Austria, Alejandro Farnesio, el conde de Fuentes, el archiduque Alberto y otros célebres capitanes de la época. En los sitios de varias plazas, empleando la artillería, y en el de Dorláns, se debió principalmente la derrota del ejército francés que vino en socorro de la ciudad, á la oportunidad con que empleó Lechuga el arma que estaba bajo su dirección. Inventó las baterías enterradas; y en muchas ocasiones, según él mismo dice, llevaba sus cañones sin armón con la boca hacia adelante y arrastrando las conteras, para avanzar mejor sobre el enemigo, lo cual era un ensayo de la artillería montada. Publicó dos obras; una, sobre el *Cargo de maestre de campo general;* y otra, que tituló *Discursos,* en que trata de la artillería y de todo lo necesario á ella, con un tratado de fortificación, y algunas otras importantes materias militares.

Lechugado, da. Adjetivo. Lo que tiene la forma ó figura de las hojas de lechuga.

Lechuguero, ra. Masculino y femenino. El que vende lechugas.

Lechuguica, lla, ta. Femenino diminutivo de lechuga.

Etimología. *Lechuga:* latín, *lactūcŭla;* catalán, *lletugueta.*

Lechuguilla. Femenino. Cierto género de cabezones ó puños de camisa muy grandes y bien almidonados, y dispuestos por medio de moldes en figura de hojas de lechuga: moda que se estiló mucho durante el reinado de Felipe II.

Lechuguino. Masculino. El conjunto ó cualquiera de las lechuguillas pequeñas antes de ser trasplantadas. ‖ Metáfora familiar. El muchacho imberbe que se mete á galantear aparentando ser hombre hecho. Se ha aplicado también al que en su traje sigue escrupulosamente la moda.

Etimología. *Lechuga:* catalán, *letxuguino.*

Lechuza. Femenino. Ave de rapiña de un pie de largo, de color blanco ó rojizo con manchas pardas. Tiene las piernas todas cubiertas de plumas, el pico corvo y fuerte, así como las uñas, y las plumas tan blandas, que no hace ruido cuando vuela. Es de las nocturnas, y su canto es un sonido monótono, lúgubre y desagradable. ‖ *Germanía.* El ladrón que hurta de noche.

Etimología. Latín *noctŭa,* la lechuza; de *nox, noctis,* la noche. (Plinio.)

Reseña.—Lechuza quiere decir ave nocturna.

1. Lechuzo. Masculino. Apodo que se da al que anda en comisiones, y se envía á los lugares á ejecutar los despachos de apremios y otros semejantes. ‖ Adjetivo metafórico que se aplica á las personas que se asemejan á la lechuza en algunas de sus propiedades. Se usa también como sustantivo.

2. Lechuzo. Masculino. Se aplica á los muletos y muletas desde que nacen hasta que cumplen un año.

Etimología. *Lechón.*

Leda. Femenino. *Mitología.* Hija de Testio, rey de Etolia, que casó con Tíndaro, rey de Esparta, amada por Júpiter, que para seducirla tomó la forma de un cisne, y que dió á luz dos huevos, de uno de los cuales salieron Pólux y Helena, y del otro, Cástor y Clitemnestra.

Etimología. Latín *Leda.* (Ovidio.)

Ledamente. Adverbio de modo. *Poética.* Con alegría, contento, placer.

Etimología. *Leda* y el sufijo adverbial *mente.*

Ledania. Femenino anticuado. Letanía, por rogativa, súplica, etc. ‖ Metáfora antigua. Letanía, por lista, enumeración seguida. ‖ Anticuado. Límite. ‖ Plural anticuado. Letanías, por procesión, etc.

Ledesma (Alfonso de). Poeta español, que nació en Segovia en 1552 y murió en 1623, á quien, con más razón que á Góngora, debe señalarse como iniciador en España del estilo *conceptista.* Fué llamado el *Poeta divino,* sobrenombre que se atribuye más bien al género de poesía sagrada, á que se dedicó, que á la sublimidad de su talento. Las principales obras que dejó, son: *Conceptos espirituales; Juegos de Noche-Buena; El Monstruo imaginado; Epigramas y jeroglíficos á la vida de Cristo; Festividades de Nuestra Señora; Excelencias de santos y grandeza de Segovia,* y *Epítome de la Vida de Cristo en discursos metafóricos.*

Ledesma (Blas de). Pintor español, que vivía en Andalucía en el siglo XVI. Adoptó la manera italiana y pintó con preferencia asuntos grotescos, dejando igualmente frescos que representan santos y hechos históricos.

Ledesma (José). Pintor español, que nació en Burgos en 1630 y murió en 1670. Hizo sus primeros estudios artísticos en su patria, y se perfeccio-

Digitized by Google

nó en Madrid bajo la dirección de Juan Carreño, cuyo colorido imitó. A pesar de su breve existencia, dejó muchos cuadros, la mayor parte en los conventos de Madrid. Los más notables son: *san Juan Bautista; La Santísima Trinidad; La Encarnación; san Francisco; santo Domingo,* y *Cristo en el sepulcro.*

Ledesma (MIGUEL JERÓNIMO). Médico y erudito español, natural de Valencia, que vivía á principios del siglo XVI. Estudió las lenguas, la filosofía, la poesía y la Medicina en su ciudad natal, en la que luego fué profesor de griego y de Medicina. Sus obras más conocidas son: *Compendium græcarum institutionum; De pleuritide comentariolus,* etc.

Ledicia. Femenino anticuado. ALEGRÍA.

ETIMOLOGÍA. *Ledo.*

Ledo, da. Adjetivo. *Poética.* Alegre, contento, placentero.

ETIMOLOGÍA. Latín *lætus,* alegre, grato, acepto, favorable, próspero, abundante, cuyo último sentido tiene el inglés *lusty,* simétrico del alemán *lustig* y del ruso *luczszii,* en relación clara y terminante con el sanscrito *lâsikas,* contento, alegre.

Derivación.—Sanscrito ला लष *(las),* amar, recrearse; *lastas,* agradable, cuyo sentido tiene el latín *lætus; lâsikas,* contento: ruso, *luczszii;* alemán, *lustig;* inglés, *lusty;* griego, λάω *(láō),* tener deseos, gozar; latín, *lætus.*

Ledona. Femenino anticuado. *Marina.* El flujo diario del mar.

Ledro, dra. Adjetivo. *Germanía.* Bajo, ruin, despreciable.

Lee. Femenino anticuado. LEY.

Leedor, ra. Masculino y femenino anticuado. LECTOR, por el que lee. Tiene uso en estas expresiones: es muy LEEDOR, es gran LEEDOR.

Leena. Célebre cortesana griega, que murió en 494 antes de Jesucristo. Parece que era amante de Aristogitón ó de Armodio, por lo cual fué complicada en la causa del asesinato cometido por aquéllos en la persona del tirano Hiparco. Puesta en el tormento, se negó á revelar á Hippias los nombres de los conspiradores, y temerosa de que el dolor la arrancara alguna confesión, se cortó la lengua con los dientes. Los atenienses honraron su memoria y la perpetuaron erigiendo á la entrada de la Acrópolis la estatua de una leona sin lengua.

Leenda. Femenino anticuado. LEYENDA.

Leer. Activo. Pasar la vista por lo escrito ó impreso, haciéndose cargo del valor de los caracteres, pronunciando ó no pronunciando las palabras. ‖ Enseñar ó explicar públicamente el profesor de alguna ciencia ó arte á sus oyentes algún tratado ó materia. ‖ Entender ó interpretar un texto de cierto modo, suponiendo ser ésta la mente del autor. ‖ Decir de memoria en público el discurso llamado lección en las oposiciones y otros ejercicios literarios. Cuando el discurso es para oposiciones, se dice también LEER de oposición. ‖ Metáfora. Penetrar el interior de alguno por lo que exteriormente aparece, ó venir en conocimiento de alguna cosa oculta que le haya sucedido. ‖ DE EXTRAORDINARIO. En las universidades era explicar un bachiller en leyes ó cánones, nombrado por el claustro, á los estudiantes no graduados, el libro ó materia que se les designaba, y regularmente después que los maestros habían concluído con sus respectivas enseñanzas.

ETIMOLOGÍA. Griego λέγειν *(légein),* compuesto de λόγος *(lógos),* pensamiento y palabra, razón y verbo, y αγεῖν *(ageîn),* dar el primer impulso: latín, *legĕre;* italiano, *leggere;* francés, *lire;* provenzal, *legir, ligir;* catalán, *llegir;* portugués, *ler;* walón, *lére.*

Leetad. Femenino anticuado. LEALTAD.

Lega. Femenino. Monja profesa exenta de coro, pero con la obligación de servir á la comunidad en las haciendas caseras.

ETIMOLOGÍA. *Lego:* catalán, *llega.*

Legacia. Femenino. El empleo ó cargo de legado. ‖ El mensaje ó negocio de que va encargado un legado. ‖ El territorio ó distrito dentro del cual un legado ejerce su encargo ó funciones. ‖ El tiempo que dura el cargo ó funciones de un legado.

ETIMOLOGÍA. *Legación.*—«Llámanse así en Italia las provincias eclesiásticas, como son la de Bolonia, la de Ferrara y las del Patrimonio, y otras, á donde siempre envían cardenales.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Legación. Femenino. LEGACÍA. ‖ El cargo que da un Gobierno á un individuo para que le represente cerca de otro Gobierno extranjero, ya sea como embajador, ya como plenipotenciario, ya como encargado de negocios. ‖ El conjunto de individuos que componen una LEGACIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Legar:* latín, *lēgātĭo,* la legacía, embajada, diputación, empleo del embajador y la acción de enviarle; catalán, *legació;* portugués, *legação;* francés, *légation;* italiano, *legazione.*

Legado. Masculino. *Forense.* La manda que un testador deja á alguno en su testamento ó codicilo. ‖ El sujeto que alguna suprema potestad eclesiástica ó civil envía á otra para tratar algún negocio. ‖ El presidente de cada una de las provincias inmediatamente sujetas ó reservadas á los emperadores romanos. En algunas provincias se daba al presidente el nombre de LEGADO consular; como á los de la Bética y Lusitania en tiempo del emperador Adriano. ‖ Cada uno de aquellos socios que los procónsules llevaban en su compañía á las provincias, como por una especie de asesores y consejeros, los cuales en caso de necesidad hacían sus veces. ‖ En la milicia de los antiguos romanos, el jefe ó cabeza de cada legión. ‖ Cada uno de los ciudadanos romanos, por lo común del orden senatorio, enviados á las provincias recién conquistadas para arreglar su gobierno. ‖ La persona eclesiástica que por disposición del Papa hace sus veces en algún concilio, ó ejerce sus facultades apostólicas en algún reino ó provincia de la cristiandad. ‖ El prelado elegido por el sumo pontífice para el gobierno de alguna de las provincias eclesiásticas; como Bolonia, Ferrara. ‖ Á LÁTERE. Un cardenal enviado extraordinariamente por el Papa, con amplísimas facultades, cerca de algún príncipe cristiano. ‖ CADUCAR EL LEGADO Ó FIDEICOMISO. Frase forense. Extinguirse por falta del sujeto en quien debía recaer.

ETIMOLOGÍA. Latín *lēgātus,* participio pasivo de *lēgāre,* legar: catalán, *legat, llegat;* provenzal, *legat;* francés, *légat;* italiano, *legato.*

El catalán *llegat* significa más bien el *legado,* manda.

Reseña histórica.—1. Magistrados entre los antiguos romanos, que venían á ser como enviados ó lugartenientes.

2. Los embajadores eran los LEGADOS del Senado, que los nombraba de su seno.

3. Los procónsules tenían LEGADOS que mandaban los cuerpos de ejército, cuyo número era proporcionado á la importancia de la provincia á que se destinaban.

4. César, procónsul en las Galias, tuvo hasta diez LEGADOS.

5. Bajo los emperadores, todos los generales y todos los empleados eran LEGADOS del emperador.

6. Augusto tuvo LEGADOS *consulares,* que enviaba á gobernar las provincias llamadas de César [véase ROMANO *(imperio)*], que tenían el poder militar: los LEGADOS *propretores* eran gobernadores de las provincias de ultramar, investidos del poder civil y militar; los LEGADOS *legionarios* eran jefes de una legión y formaban parte de un cuerpo estacionado en una provincia fronteriza para guardarla y defenderla.

7. En tiempos de la república hubo LEGADOS *libres,* es decir, *honorarios,* que eran senadores encargados de ir á las provincias para sus negocios privados, y que recibían del Senado el título de LEGADOS, que les daba el derecho de gozar de ciertas inmunidades y honores anexos á la legación.

8. Originariamente, la duración de estas misiones era ilimitada, y se prestó á muchos abusos. Cicerón la hizo reducir á un solo año; César reglamentó las legaciones libres por medio de una ley que fijó su duración en cinco años.

Legador. Masculino. Provincial. El jornalero que en los esquileos saca las reses lanares del bache, y las ata de piés y manos para esquilarlas.

ETIMOLOGÍA. *Legar:* latín, *lēgātor,* el que lega ó hace alguna manda en testamento; italiano, *legatore.*

Legados del Papa. *Historia.* Enviados y representantes del soberano pontífice, que pueden ser: 1.°, LEGA-

Digitized by Google

DOS *à latere*, escogidos únicamente entre los cardenales que, para desempeñar su misión, abandonan la plaza que ocupan habitualmente *al lado* del Papa. Son *ordinarios*, como los que presiden las legaciones del Estado de la Iglesia; ó *extraordinarios*, investidos de poderes muy latos en alguna circunstancia extraordinaria, en que los más graves intereses religiosos se hallan en peligro. Por esto se ha visto desde los primeros siglos que los LEGADOS han presidido los concilios; 2.°, LEGADOS *enviados ó nuncios apostólicos*, representantes del pontífice de segundo rango, que pueden ser nombrados de individuos que no pertenecen al Sacro Colegio, cuya misión es temporal ó permanente. Por lo general, no se mezclan en los detalles de la administración eclesiástica interior del país en que residen, y no son más que personajes diplomáticos, órganos de las comunicaciones necesarias entre las dos cortes: los *internuncios ó residentes* son nuncios de una categoría inferior; 3.°, los LEGADOS *natos*, que reciben su título de LEGADO sin otra distinción que la de ciertos derechos honoríficos á la sola profesión de una dignidad eclesiástica á que es anexo dicho título; así lo son los arzobispos de Reims, en Francia; de Toledo, en España; de Colonia, en Alemania; de Praga, en Bohemia; y, en otro tiempo, de Cantorbery, en Inglaterra. En Sicilia, el mismo rey Luis, por una bula de Urbano II (1099), confirmada en sus sucesores por Benedicto XIII (1728), tuvo también el título de LEGADO *apostólico*.

Legadura. Femenino. Cuerda, cinta ú otra cualquiera cosa que sirve para liar ó atar. Hoy sólo se usa en algunas partes por la tomiza con que el legador ata las reses lanares para esquilarlas.

Legajico, llo, to. Masculino diminutivo de legajo.

Legajo. Masculino. Atado de papeles sueltos.

ETIMOLOGÍA. *Legal.* El primer *legajo* fué un paquete de escritos ó papeles *legales*.

Legal. Adjetivo. Lo que está prescrito por ley y es conforme á ella. ‖ Verídico, puntual, fiel y recto en el cumplimiento de las funciones de su cargo. ‖ PROCEDIMIENTOS LEGALES. *Forense.* Ritualidad marcada por la ley en la tramitación y sustanciación de los asuntos sometidos á la justicia.

ETIMOLOGÍA. *Ley:* latín, *lēgālis;* italiano, *legale;* francés, *légal;* catalán, *legal.*

Legalidad. Femenino. Verdad, puntualidad, buena fe, rectitud y fidelidad en el desempeño de un cargo ú obligación. ‖ Anticuado. LEGALIZACIÓN. ‖ LEGALIDAD EXISTENTE. El orden actualmente establecido en la esfera política, considerado como expresión suprema de los derechos constitucionales; en cuyo sentido se dice: «reconocer la LEGALIDAD EXISTENTE.»

Legalísimo, ma. Adjetivo superlativo de legal.

Legalización. Femenino. *Forense.* La autorización ó comprobación de un instrumento, la certificación de su verdad ó legitimidad.

ETIMOLOGÍA. *Legalizar:* catalán, *legalisació;* francés, *légalisation;* italiano, *legalizzazione.*

Legalizado, da. Participio pasivo de legalizar.

ETIMOLOGÍA. Catalán, *legalisat, da:* francés, *légalisé;* italiano, *legalizzato.*

Legalizar. Activo. *Forense.* Autorizar un instrumento, certificando en forma auténtica acerca de su verdad y legalidad.

ETIMOLOGÍA. *Legal:* catalán, *legalisar;* francés, *légaliser;* italiano, *legalizzare.*

Legalmente. Adverbio de modo. Según ley, conforme á derecho. ‖ Lealmente, con lealtad, fidelidad y honradez.

ETIMOLOGÍA. *Legal* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *lēgāliter;* italiano, *legalmente;* francés, *légalement;* catalán, *legalment.*

Legamen. Masculino. LEGADO, manda del testador.

Legamente. Adverbio de modo. Sin instrucción, sin ciencia ni conocimientos.

ETIMOLOGÍA. *Lega* y el sufijo adverbial *mente.*

Legamento. Masculino anticuado. LIGADURA.

Légamo. Masculino. El cieno, lodo ó barro pegajoso. ‖ La grosura de algunas tierras, su substancia ó jugo untoso.

ETIMOLOGÍA. *Limo.*

Legamoso, sa. Adjetivo. Lo que tiene légamo.

Legaña. Femenino. Humor que destilan los ojos y queda cuajado y pegado á las pestañas y lagrimales.

ETIMOLOGÍA. 1. Artículo *la* y *gaña*, alteración del latín *grămĭa*, humor viscoso que acude á los ojos.

2. *Grămĭa* viene de *grūmen*, césped, especie de musgo, porque la *lagaña* parece ser el musgo de la vista.

3. El sentido se ajusta, mientras que la forma no anda muy discorde: *la-gramia, la-gamia, la-gania, lagaña.* (Anónimo.)

Este origen podría admitirse, si no existiese la etimología de Puigblanch, astuta, práctica, positiva; tan positiva como discreta.

«No viene de *lagrimaña*, formado de lágrima, ni de *lipgaña*, formado del latín *lippitudine*, como dice Covarrubias, sino del adjetivo *lemicaneæ*, sobrentendiéndose *sordes*, derivado de *lemicus*, que á su vez se deriva de *lema, lemæ*, lagaña. Díjose, pues, en singular, *lemicanea* y *lemiganea;* después, *lemganea;* luego, *lenganea* y *leganea;* y por último, *legaña*, como de *vinea* se hizo *viña*» (PUIGBLANCH): catalán, *llaganya.* La forma etimológica es *legaña.*

Legañoso, sa. Adjetivo. El que tiene muchas legañas.

Legar. Activo. *Forense.* Dejar una persona á otra alguna manda en su testamento ó codicilo. ‖ Enviar á alguno de legado ó con alguna legacía. ‖ Anticuado. LIGAR Ó ATAR. ‖ Anticuado. Juntar, congregar, reunir. ‖ Neutro anticuado. LLEGAR. Hállase también usado como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Legado:* latín, *lēgāre*, enviar, comisionar, dejar alguna manda en el testamento; forma verbal de *lex, lēgis*, ley; italiano, *legare;* francés, *léguer;* catalán, *llegar.*

Legatario. Masculino. *Forense.* La persona á quien se deja alguna manda de testamento ó codicilo.

ETIMOLOGÍA. *Legar:* latín, *lēgātārĭus*, la persona á quien se lega algo en testamento; italiano, *legatario;* francés, *légataire;* catalán, *llegatari.*

Legazpi (MIGUEL LÓPEZ DE). Conquistador de las islas Filipinas, que nació en la vida de Zumárraga (Guipúzcoa), á principios del siglo XVI, y murió en 1572. Habiendo pasado á Nueva España, fué nombrado, en 1555, escribano mayor del cabildo de Méjico, y en 1564, bajo la administración del virrey Don Luis de Velasco, se le confió el mando de una expedición destinada á conquistar las islas Filipinas. Salió del puerto de la Natividad con cuatro buques menores y una fragata, é hizo su primer escala en las islas de los Ladrones, llamadas hoy Marianas, tomando posesión de ellas en nombre de España. De allí se encaminó al archipiélago, objeto de la expedición, y después de evitar mil escollos y correr mil peligros, fondeó el 27 de Abril de 1565 en la rada de Cebú, donde había muerto Magallanes. Habiendo logrado entablar relaciones amistosas con los indios, continuó sus exploraciones y descubrió la isla de Luzón, la mayor del archipiélago, en la que decidió establecer el centro de la dominación española. Después de fundar una población en Cebú y esperar la llegada de los refuerzos que había enviado á pedir á España por medio del misionero Urdaneta, emprendió, en 1570, la conquista de Luzón, que llevó á cabo con toda felicidad. En seguida fundó la ciudad de Manila, que en poco tiempo llegó á ser una población floreciente y centro de un activo comercio, y murió á los dos años de haberse instalado en ella. Las islas Filipinas se llaman así aludiendo á que el conquistador tomó posesión de ellas á nombre de Felipe II.

Lege. Femenino anticuado. LEY. ‖ Anticuado. LECHE.

Legenda. Femenino anticuado. Historia ó actas de la vida de algún santo.

ETIMOLOGÍA. Latín *legĕnda*, «cosas que deben ser leídas,» nominativo plural de *legĕndus*, lo que ha de leerse, gerundio de *legĕre*, leer.

Legendario. Masculino. *Liturgia antigua.* El libro en que las catedrales ó monasterios tenían antiguamente recopiladas las actas ó vidas de santos.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *lĕgendārĭus*, forma del latín *lĕgĕre*, leer: italiano, *leggendario;* francés, *légendaire.*

Digitized by Google

Legible. Adjetivo. Lo que se puede leer.

ETIMOLOGÍA. *Leer:* latín, *lĕgĭbilis;* italiano, *leggibile;* francés, *lisible;* catalán, *llegible.*

Legiblemente. Adverbio modal. De modo que se puede leer.

ETIMOLOGÍA. *Legible* y el sufijo adverbial *mente.*

Legión. Femenino. Cuerpo de tropa romana compuesto de infantería y caballería, que varió mucho según la diversidad de los tiempos. Dividióse cada legión en diez cohortes. También ahora se suele dar este nombre á algunos cuerpos de tropas. ‖ *Biblia.* Número indeterminado de personas ó espíritus; y así decimos: «LEGIÓN de ángeles; LEGIÓN de demonios.» ‖ ¡ASÍ LE LLEVE UNA LEGIÓN DE DEMONIOS, Ó DE DIABLOS! Conjuro.

ETIMOLOGÍA. Latín *lĕgĕre,* recoger; *lĕgĭo, legiōnis,* reclutamiento militar: catalán antiguo, *llegió;* moderno, *legió;* provenzal, *legio;* francés, *légion;* italiano, *legione.*

Reseña. — 1. «Jesús le preguntó: ¿cuál es tu nombre? El respondió: me llamo LEGIÓN; porque muchos demonios habían entrado en aquel hombre.» (SACI, *Biblia; Evangelio de san Lucas, capítulo VIII, versículo 30.)*

2. «Cuerpo de milicia entre los romanos, compuesto de caballería é infantería, cuyo número de soldados era vario y difícil de señalar. Rómulo, que fué el primero que las formó, las señaló el número de tres mil infantes y trescientos caballos, la cual se dividía en tres trozos. Después, en tiempo de Tulio Hostilio, se le añadieron mil hombres de á pie; pero en adelante varió mucho, y unas veces era de á cuatro mil; otras, de cinco mil; y otras, de seis mil infantes, y de doscientos, trescientos ó más caballos. La LEGIÓN se componía de diez cohortes, cada una mandada por un tribuno, y constaba de tres compañías: y según la variedad de éstas, se variaba el número de soldados de cada LEGIÓN. Llamóse así porque se escogían los soldados para formar estos cuerpos.»— (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

3. *Historia romana.*—La LEGIÓN era una de las divisiones del ejército de Roma, compuesta principalmente de ciudadanos romanos. Era un cuerpo completo, que reunía infantería pesada y ligera, caballería y pertrechos de sitio. La infantería formaba diez cohortes, y la caballería, diez turnos ó escuadrones. Se atribuye á Rómulo la creación de la LEGIÓN, que al principio tuvo 3.000 infantes y 300 caballeros. Servio la elevó á 4.000 ó á 4.200 infantes. Desde la batalla de Cannas hasta Mario, fué de 5.000, y á veces, de 6.000 á 6.100 infantes y 300 caballeros, y conservó este efectivo hasta tiempo de Valentiniano II; la caballería contó con 720 hombres. Constantino redujo la LEGIÓN á 1.000 ó 1.500 hombres. Cada LEGIÓN tenía un número de orden y un nombre; verbigracia: la *Victoriosa,* la *Marcial,* etc., y estaba mandada por un tribuno. Sirva de ejemplo, en cuanto al número y nombre, á que antes nos hemos referido, el de *Legio septima gemina,* romanceado en *León,* nombre de una de nuestras capitales. (Véase LEÓN.)

Legión de Honor (ORDEN DE LA). *Historia.* 1. Orden instituída el 19 de Mayo de 1802, por el primer cónsul Bonaparte, para recompensar los servicios militares y civiles.

2. Su insignia es una estrella de cinco rayos dobles, esmaltados de blanco, con una corona imperial en la parte superior. El centro, rodeado de una corona de encina y laurel, tiene, por un lado, en un pequeño medallón de oro, la imagen de Napoleón I; y por el otro, un ángulo con el rayo y con esta divisa: *Honor y patria.*

3. La Restauración reemplazó la imagen de Napoleón con la de Enrique IV; y el águila, con tres flores de lis.

4. En tiempo de Luis Felipe, éstas fueron sustituídas por dos banderas tricolores.

5. La forma primitiva de la cruz fué restablecida después de 1848.

6. La LEGIÓN DE HONOR se compuso, en su origen, de 16 cohortes; un gran canciller, para toda la orden, residía en París, y cada cohorte tenía á su vez su canciller.

7. Al principio no hubo más que cuatro grados jerárquicos: *legionario, oficial, comandante* y *gran oficial.*

8. Cada cohorte tenía 7 grandes oficiales, 20 comandantes, 30 oficiales y 350 legionarios. La LEGIÓN comprendía 6.512 miembros.

9. Con la institución del imperio, se creó un quinto grado, superior á todos: el de *gran cordón* y *grande águila;* y posteriormente, los *legionarios* cambiaron su nombre por el de *caballeros,* y se aumentó sucesivamente el número de todos los dignatarios.

10. No se podía pertenecer á la orden de la LEGIÓN DE HONOR sino después de veinticinco años de servicios, salvo las acciones distinguidas en tiempo de guerra y los casos especiales detallados en las ordenanzas. Era preciso estar cuatro años en el grado de *legionario* para pasar al de *oficial;* dos en éste, para el de *comandante;* tres en éste, para el de *gran oficial;* y cinco en este último, para el de *gran cordón.*

11. En 1829, se redujo á veinte años, en favor de los militares, el tiempo de servicios que se exigía para poder ser legionarios.

12. El sueldo asignado por Napoleón I á cada grado, fué: 20.000 francos, al de gran cordón; 5.000, al de gran oficial; 2.000, al de comandante; 1.000, al de oficial; 250, al de caballero; y sirvió para pagar estos sueldos una dotación en bienes nacionales ó extranjeros.

13. Los acontecimientos de 1814 y 1815 quitaron á la LEGIÓN DE HONOR la mayor parte de sus propiedades, por lo que se redujo á la mitad la asignación de todos sus miembros, y no se concedió á los nuevamente nombrados.

14. Luis XVIII, por ordenanza de 9 de Julio de 1814, cambió algunas nominaciones de los grados, tal como la de *comandante* en *comendador,* y la de *gran cordón* en *gran cruz;* fijó el número de grandes cruces en 80; el de grandes oficiales, en 160; el de comendadores, en 400; el de oficiales, en 2.000, y dejó ilimitado el de caballeros.

15. Por un decreto de Napoleón III, de 10 de Marzo de 1852, el tiempo reglamentario para ascender de grado á grado se restableció como en su origen; el número de caballeros de la orden fué ilimitado, y pudo tener 4.000 oficiales, 1.000 comendadores, 200 grandes oficiales y 80 grandes cruces.

16. Las recepciones de caballeros, comendadores y oficiales se hacen por un delegado del gran canciller, de un grado igual, por lo menos, al de aquel á quien se recibe; los grandes oficiales y grandes cruces son recibidos por el jefe del Estado, ó por el gran canciller, ó por algún funcionario delegado y de un grado igual también.

17. Los extranjeros son admitidos en la orden, pero sin recepción y sin figurar en los cuadros.

18. La asignación ha sido restablecida para todos los legionarios militares, de este modo: los caballeros, 250 francos; los oficiales 500; los comendadores, 1.000; los grandes oficiales, 2.000; y los grandes cruces, 3.000.

19. Si un legionario no cumple con su mujer é hijos las obligaciones que prescriben los capítulos 5.° y 6.° del *Código Napoleón,* el ministro de la Guerra puede autorizar la retención de la tercera parte de la asignación que le esté señalada.

20. La cualidad de miembro de la LEGIÓN DE HONOR se pierde por la naturalización en país extranjero; por la aceptación, no autorizada, de funciones conferidas por un gobierno de otra nación; ó por alguna de las causas que suspenden los derechos de ciudadano francés.

21. No puede ejecutarse ninguna pena infamante contra un legionario, sino después de haber sido degradado, según las fórmulas establecidas.

22. Los reglamentos determinan las clases de insignias, su forma y modo de llevarlas, conforme á los grados y al estado civil ó militar de las personas.

23. En 1873, el número de caballeros se fijó en 25.000; el de oficiales, en 4.000; el de comendadores, en 1.000; el de grandes oficiales, en 200, y el de grandes cruces, en 70; siendo las tres quintas partes para los militares y las otras dos quintas partes para los civiles.

Legionario, ria. Adjetivo. Lo que pertenece á la legión. ‖ Masculino. El soldado que servía en las legiones romanas.

ETIMOLOGÍA. *Legión:* latín, *lĕgiōnārius,* en César, lo perteneciente á la

Digitized by Google

legión romana; catalán, *legionari, a;* francés, *légionnaire;* italiano, *legionario.*

Legionense. Adjetivo. LEONÉS, SA.

ETIMOLOGÍA. Latín LEGIONENSE *regnum:* el reïno de León, en España. (DE MIGUEL y MORANTE.)

Legislación. Femenino. Conjunto ó cuerpo de leyes, por las cuales se gobierna un Estado. ‖ La ciencia de las leyes.

ETIMOLOGÍA. *Legislar:* latín de san Jerónimo, *lēgislātio,* ley; catalán, *llegislació;* portugués, *legislação;* francés, *législation;* italiano, *legislazione.*

SINONIMIA. *Legislación, jurisprudencia.* La *legislación* se refiere á la existencia de las leyes escritas, sean justas ó injustas, buenas ó malas.

La *jurisprudencia* se refiere á los principios del derecho, á las reglas inmutables y eternas de la justicia.

La *legislación* no se ocupa sino de lo que se nos manda guardar y cumplir.

La *jurisprudencia* establece lo que nosotros debemos dar y lo que á nosotros se debe conceder. Lo que nosotros debemos dar, es nuestra obligación. Lo que se nos debe conceder, es nuestro derecho.

Muchas veces se ha dicho que la *legislación* de nuestro país está embrollada. No puede decirse que está embrollada nuestra *jurisprudencia,* porque el conocimiento prudente del derecho humano no es una cosa que admita el embrollo.

Es bien seguro que no hay dos países que tengan una misma *legislación.*

Todos los pueblos civilizados de la tierra, aun cuando fueran infinitos, tendrían una *jurisprudencia,* porque las proclamaciones substanciales del derecho son un decálogo social para todos los países cultos.

Por boca de la *legislación* hablan un siglo, un monarca, unas Cortes, un favorito, quizá un usupador, tal vez un tirano, porque tiranos han sido muchos legisladores.

Por boca de la *jurisprudencia* habla la humanidad.

La *legislación* es más extensa, más vasta; la *jurisprudencia* es más sabia, más justa, más moral, más religiosa.

La *legislación* es un hecho; la *jurisprudencia* es la primera ciencia social, porque es la madre de las ciencias políticas y económicas. La economía y la política que no se funden en el conocimiento del derecho del hombre, no merecen la denominación de *ciencias.*

Legislador, ra. Masculino y femenino. El que da ó establece leyes. ‖ Metáfora. Censor ó censurador de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Legislar:* latín, *lēgislātor;* catalán, *llegislador;* francés, *législateur;* italiano, *legislatore.*

Sentido etimológico.—1. El latín *lēgislātor* se compone de *lex, lēgis,* la ley, y *lātor,* portador, forma agente de *lātum,* llevado, supino de *ferre,* llevar ó producir.

2. En Cicerón se halla también *lēgumlātor;* esto es, *lator-legum,* el que lleva ó produce las leyes.

Legislar. Neutro. Dar, hacer ó establecer leyes.

ETIMOLOGÍA. *Ley:* catalán, *llegislar.* —«Metafóricamente significa censurar y juzgar de las acciones ajenas.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Legislativo, va. Adjetivo que se aplica al derecho ó potestad de hacer leyes. ‖ Se aplica al cuerpo ó código de leyes.

ETIMOLOGÍA. *Legislar:* catalán, *llegislatiu, va;* provenzal, *legislatiu;* francés, *législatif;* italiano, *legislativo.*

Legislator. Masculino anticuado. LEGISLADOR.

Legislatura. Femenino. Cuerpo legislativo en actividad y tiempo de su duración.

ETIMOLOGÍA. *Legislar:* catalán, *llegislatura;* francés, *législature;* italiano, *legislatura.*

Legisperito. Masculino. JURISPERITO.

Legista. Masculino. El letrado ó profesor de leyes ó de jurisprudencia. ‖ El que estudia jurisprudencia ó leyes.

ETIMOLOGÍA. *Ley:* italiano, *legista;* francés, *légiste;* catalán, *llegista.*

Legítima. Femenino. *Forense.* La parte de herencia que pertenece, según ley, á cada uno de los hijos legítimos en los bienes que quedan por la muerte de sus padres.

ETIMOLOGÍA. *Legítimo:* catalán, *llegítima;* francés, *légitime;* italiano, *leggitima;* latín, *lēgĭtĭma,* formalidades en los actos judiciales, preceptos.

Legitimación. Femenino. La acción y efecto de legitimar alguna persona ó cosa.

ETIMOLOGÍA. *Legitimar:* catalán, *llegitimació;* francés, *légitimation;* italiano, *legittimazione.*

Legitimadamente. Adverbio de modo. Por legitimación.

ETIMOLOGÍA. *Legitimada* y el sufijo adverbial *mente.*

Legítimamente. Adverbio de modo. Con legitimidad, con justicia, debidamente.

ETIMOLOGÍA. *Legítima* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *lēgĭtĭmè;* italiano, *legittimamente;* francés, *légitimement;* catalán, *llegítimament.*

Legitimado, da. Participio pasivo de legitimar.

ETIMOLOGÍA. *Legitimar:* catalán, *llegitimat, da;* francés, *légitimé;* italiano, *legittimato.*

Legitimar. Activo. *Forense.* Probar ó justificar la verdad de alguna cosa ó la calidad de alguna persona ó cosa conforme á las leyes. ‖ Hacer legítimo al hijo que no lo era. ‖ Habilitar á alguna persona de suyo inhábil para algún oficio ó empleo.

ETIMOLOGÍA. *Legítimo:* catalán, *llegitimar;* francés, *légitimer;* italiano, *legittimare.*

Legitimidad. Femenino. La calidad que hace legítima alguna cosa. ‖ La autoridad de los monarcas con relación al derecho tradicional de sus dinastías. En tiempo de los reyes absolutos, la LEGITIMIDAD se llamaba derecho divino.

ETIMOLOGÍA. *Legítimo:* catalán, *llegitimitat;* francés, *légitimité;* italiano, *legittimità.*

Legitimista. Sustantivo y adjetivo. Nombre y epíteto de los partidarios del derecho divino y de la sucesión á la corona por orden riguroso de primogenitura.

ETIMOLOGÍA. *Legítimo:* catalán, *llegitimista;* francés, *légitimiste;* italiano, *legittimista.*

Legítimo, ma. Adjetivo. Lo que es conforme á las leyes. ‖ Lo que es cierto, genuino y verdadero en cualquiera línea. ‖ En su sentido más lato, todo lo que se funda en alguna razón de derecho, de tiempo ó de conciencia; de tal suerte, que no pueda dejarse de reconocer y acatar, sin cometer una injusticia.

ETIMOLOGÍA. *Ley:* latín, *lēgĭtĭmus;* catalán, *llegítim, a;* provenzal, *legitim;* francés, *légitime;* italiano, *legittimo.*

SINONIMIA. *Legítimo, legal.* Lo *legítimo* es más esencial y más duradero que lo *legal,* porque depende de la naturaleza y de las instituciones fundamentales de los pueblos, en tanto que lo *legal* es una emanación de la ley civil. Por esto decimos: hijo *legítimo* y de *legítimo* matrimonio, testamento *legal,* autoridad *legal,* formas *legales. Legítima* defensa es la que la ley natural permite; defensa *legal* es la que hace el letrado delante del juez. Lo *legítimo* lo es siempre; lo *legal* puede dejar de serlo cuando la ley se muda. En todos los códigos hay ficciones *legales;* pero no hay ficciones *legítimas.* La venta y el cambio son causas *legítimas* de adquisición; la primogenitura y la prescripción son causas *legales.* (MORA.)

Lego, ga. Adjetivo. El que no tiene órdenes clericales. Se usa también como sustantivo. ‖ La persona falta de letras ó noticias. ‖ Masculino. En los conventos de religiosos, el que siendo profeso, no tiene opción á las sagradas órdenes. ‖ LLANO Y ABONADO. Locución forense en que se explican las calidades que deben tener el fiador ó depositario; esto es, que no goce fuero eclesiástico ni de nobleza, y que tenga hacienda; aplícase también á las fianzas. ‖ LLANO, LISO Y ABONADO. LEGO, LLANO Y ABONADO.—«El seglar que no goza fuero eclesiástico. Viene de la voz latina *laicus.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Legón. Masculino. Especie de azadón, cuya forma varía según las provincias.

ETIMOLOGÍA. «Especie de azadón, de quien, según Covarrubias, se diferencia en que el azadón sólo tiene la pala con que se cava, y el LEGÓN por una parte tiene la pala, y por la otra, una piqueta. Sale del latino *Ligo, onis.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Legoncillo. Masculino diminutivo de legón.

Legote (PABLO). Pintor sevillano,

Digitized by Google

que nació por los años de 1600 y murió hacia el de 1670. Sus obras más notables son las pinturas que adornan el retablo mayor de la iglesia de Santa María de Lebrija, las cuales representan la *Natividad de Jesucristo*, la *Epifanía*, los dos *san Juanes* y la *Anunciación*. Pintó además, por encargo del cardenal Espínola, arzobispo de Sevilla, un *Apostolado*, que ocupa el salón de aquel palacio arzobispal. En todas estas obras se advierte mucha naturalidad, corrección en el dibujo y buen colorido.

Legra. Femenino. Instrumento de hierro con dos cortes muy sutiles y torcidos por la punta, del cual se sirven los cirujanos y albéitares para descubrir y raer el cráneo, y registrar si hay en él rotura ó contusión.

ETIMOLOGÍA. Latín *lĕgŭla*, el hueco de la oreja, por semejanza de forma.

Legración. Femenino. La acción de legrar.

Legradura. Femenino. La acción y efecto de legrar.

Legrar. Activo. *Cirugía.* Raer y manifestar el casco ó hueso en las heridas de cabeza con la legra.

ETIMOLOGÍA. *Legra.*

Legrón. Masculino aumentativo de legra. Legra mayor que la regular, de que usan los albéitares para legrar las partes sólidas de las bestias.

Legua. Femenino. Medida longitudinal de tierra, cuya magnitud es varia entre las naciones. La LEGUA legal española, según la real orden de 1801, consta de veinte mil piés, y de esta clase de LEGUAS entran veinte en el grado. ‖ A LEGUA, Á LA LEGUA, Á LEGUAS, DE CIEN LEGUAS, DE MUCHAS LEGUAS, DESDE MEDIA LEGUA. Modo adverbial metafórico. Desde muy lejos, á gran distancia. ‖ POR DONDEQUIERA HAY SU LEGUA DE MAL CAMINO, Ó TENER ALGUNA COSA SU LEGUA Ó PEDAZO DE MAL CAMINO. Expresiones que enseñan que en cualquiera cosa que se intente hacer, se encuentran dificultades.

ETIMOLOGÍA. Créese generalmente que viene de *leuca*, latinización de la voz céltica *lew*. Otros dicen que *leuca* viene del griego *leukós*, blanco, porque antes de usarse los pilares ó columnas miliares, las millas ó leguas se señalaban por medio de una piedra *blanca*. Bergier, Puigblanch y otros, ven en la voz *leuca* (por *lauica* y *laudica*, y éste por *lapídica*, entendiéndose *mesura* ó *distancia*) una derivación de *lapis*, la piedra. Según esa sagaz derivación, *legua*, *leuca*, equivaldría á *lapídica* (distancia) ó á distancia medida, señalada por una piedra. (MONLAU.)

Derivación.—Céltico: bajo bretón, *lew*, *leö*; gaélico, *leig*; irlandés, *leige*; latín, *leuca*; inglés, *leaque*; italiano, *lega*; portugués, *legoa*; francés del siglo XI, *lieve*; *grans trente* LIWES, treinta grandes leguas; moderno, *lieue*; provenzal, *lega*; catalán, *llégua*; picardo, *liue*.

1. El francés del siglo XI, *lieve*, representa seguramente el bajo bretón *lew*.

2. Confirma también el origen céltico de la voz del artículo, el siguiente pasaje: «*leuca*, voz tomada del celta.» (SAN ISIDORO, *Orígenes, capítulo 16.*)

Reseña.—La LEGUA es la antigua medida itineraria de Europa. La de España tiene 4.177 metros; la de Portugal, 6.173; la de Suiza, 4.800, y la cuadrada, 23 kilómetros cuadrados; y la común de Francia, ó de 25 al grado, 4.445 metros.

Legucia. Femenino. *Botánica.* Planta; especie de campánula, cuya cápsula se abre en muchas valvas.

Leguero. Masculino. Peón caminero.

Leguleyo. Masculino. El que se tiene por legista y sólo sabe las leyes de memoria.

ETIMOLOGÍA. Latín *lēgŭlēius*; de *lex*, *lēgis*, la ley: italiano, *leguleio*.

Legumbre. Femenino. Todo género de fruto ó semilla que se cría en vainas de plantas herbáceas. ‖ Por extensión se llama así toda clase de hortaliza.

ETIMOLOGÍA. Latín *lĕgūmen* y *lĕgūmĕntum*, forma simétrica de *lĕgŭlus*, recolector, forma de *lĕgĕre*, recoger, cosechar: italiano, *legume;* francés del siglo XII, *leum*, *leün;* moderno, *légume;* provenzal, *legum*, *liume;* catalán, *llegum*.

Legumbrizar. Activo. Cultivar un campo sembrado de legumbres. (CABALLERO.)

Legumiario, ria. Adjetivo. Que tiene conexión con las legumbres. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *lĕgūmĭnārĭus*, lo concerniente á las legumbres. (CICERÓN.)—La forma directa es *leguminario*.

Legúmina. Femenino. *Química.* Materia vegetal y animal que se extrae de las legumbres.

ETIMOLOGÍA. *Legumbre:* francés, *légumine*.

Leguminiforme. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene la forma de una vaina.

ETIMOLOGÍA. Latín *lĕgūmen*, legumbre, y *forma*.

Leguminívoro, ra. Adjetivo. Que se mantiene de legumbres.

ETIMOLOGÍA. Latín *lĕgūmen*, legumbre, y *vŏrāre*, comer.

Legumínodo. Masculino. *Botánica.* Fruto compuesto de muchas legumbres, fijas en una misma base y en una misma flor.

ETIMOLOGÍA. *Leguminoso.*

Leguminoso, sa. Lo que se parece á las legumbres en sus propiedades; como plantas LEGUMINOSAS.

ETIMOLOGÍA. *Legumbre:* latín, *lĕgūmĭnōsus*, abundante de legumbres; francés, *légumineux;* italiano, *leguminoso*.

Leguo, gua. Adjetivo. LEGO. ‖ Masculino anticuado. LEGO.

Leible. Adjetivo. LEGIBLE.

Leibnitz (GODOFREDO GUILLERMO). Filósofo, matemático, historiador, físico, publicista, jurisconsulto, teólogo y filólogo alemán, que nació en 1646 y murió en 1716. Desde sus primeros años se entregó con ardor al estudio de las ciencias matemáticas y filosóficas; trató en París al célebre Huyghens; pasó luego á Inglaterra, y volvió á Alemania á la edad de 28 años, después de haber contraído relaciones con los sabios más ilustres de la época. El descubrimiento del cálculo diferencial dió motivo á una polémica entre los alemanes y los ingleses, atribuyéndolo éstos á Newton, mientras que los primeros presentaban pruebas irrecusables de que aquella gloria pertenecía á LEIBNITZ. El resultado fué venirse en conocimiento de que ambos filósofos habían descubierto al mismo tiempo, sin ninguna especie de comunicación entre ellos, el método del cálculo más elevado que se conoce, y á que deben las ciencias los mayores progresos. En filosofía introdujo LEIBNITZ el eclecticismo; quiso conciliar á Platón y á Aristóteles, á Descartes y Locke. Emprendió la reforma de la metafísica, y su sistema de las ideas y de las mónadas excitó un entusiasmo universal. Existen, según él, ideas independientes de la experiencia que tienen su origen en el entendimiento; las ideas son confusas y coordinales: en el primer caso provienen de los sentidos; en el segundo, pertenecen exclusivamente al entendimiento. Sus ideas relativas á los objetos exteriores están en armonía con ellos, pues de lo contrario serían meras ilusiones. La razón suprema de los principios necesarios está en Dios, fuente necesaria, eterna, de toda verdad. Hay mónadas primitivas, infinitas, y mónadas limitadas, que se distinguen entre sí por el poder y la calidad de sus proporciones. Las mónadas sin percepción son los cuerpos inertes; los animales son mónadas que sólo tienen una percepción confusa. Los entes racionales, los espíritus, son mónadas dotadas de una perfección clara. En el hombre, el alma y el cuerpo no obran el uno sobre el otro, sino que existe entre estas dos substancias una armonía tan perfecta, que cada una de ellas, no haciendo más que desarrollarse según las leyes que le son propias, experimenta modificaciones que corresponden exactamente á las modificaciones de la otra; esto es lo que LEIBNITZ llama *armonía preestablecida*. En su *Theodicea* profesa el optimismo, enseñando que entre todos los mundos posibles, Dios ha escogido el mejor, lo cual no quiere decir aquel donde no hay ningún mal, sino donde hay la mayor suma de bienes. Daba grande influencia á las lenguas y quería crear, para el uso de todas las ciencias, una característica ó escritura universal. Sus obras forman una colección de seis tomos en 4.° francés. (SALA.)

Leibnitzianismo. Masculino. *Sistemas filosóficos.* Doctrina de Leibnitz.

ETIMOLOGÍA. *Leibnitziano:* francés, *leibnitzianisme*.

Leibnitziano, na. Adjetivo. Par-

Digitized by Google

tidario del leibnitzianismo. ‖ Lo referente á ese sistema.

ETIMOLOGÍA. *Leibnitz:* francés, *leibnitzien.*

Leicestería. Femenino. *Botánica.* Especie de arbusto.

Leición. Femenino anticuado. LECCIÓN.

Leído, da. Adjetivo. El que ha leído mucho y es hombre de muchas noticias y erudición. ‖ Participio pasivo de leer.

ETIMOLOGÍA. Latín *lectus:* italiano, *letto;* francés, *lu;* catalán. *llegit, da.*

Leigal. Adjetivo anticuado. LEGAL.

Leigo, ga. Adjetivo anticuado. LEGO. ‖ Masculino anticuado. LEGO.

Leijar. Activo anticuado. DEJAR.

Leila. Femenino. Especie de danza morisca.

ETIMOLOGÍA. Arabe *leila* (ليلة), noche, entre los árabes; sarao nocturno, entre los moriscos; *leilīya,* en Alepo. (DOZY.)

1. La forma antigua es *leyla,* como se ve en Mármol. «La comisión nombrada por Carlos V quería «que los moriscos no usaran las *leylas* y zambras á la morisca.» *(Rebelión de los moriscos, folio 336.)*

2. En el mismo folio dice que Felipe II ordenó: «que no se fiziesen zambras ni *leylas* con instrumentos, ni cantares moriscos.»

Leima. Masculino. Intervalo músico según el sistema de los antiguos, el cual estaba en la razón de 256 á 243, que próximamente es la razón de 19 á 18.

Leinconito, ta. Adjetivo. *Zoología.* Que vive en los prados.

Leisto. Masculino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros pentámeros.

ETIMOLOGÍA. Griego λῃστός *(lēystós),* raptor, cazador, *prædator.*

Leitat. Femenino anticuado. LEALTAD.

Leitón. Masculino. *Botánica.* Arbol parecido al laurel.

Leja. Femenino. Provincial Murcia. VASAR. ‖ Anticuado. MANDA.

Lejanía. Femenino. Distancia grande.

ETIMOLOGÍA. *Lejano:* italiano, *lontananza;* francés, *lointaineté.*

Lejano, na. Adjetivo. Distante, apartado.

ETIMOLOGÍA. *Lejos:* provenzal, *lonhdan, lundhan, loindan;* francés del siglo XII, *loingtain;* moderno, *lointain,* del latín ficticio *longitānus,* forma de *longus,* luengo.

SINONIMIA. *Lejano, remoto, distante. Lejano* es lo que está separado por una gran distancia del punto de que se habla; *remoto,* lo que está separado por mayor distancia que lo *lejano;* es *distante* lo que está separado por un espacio que no puede llamarse *cercanía.* Lo *distante* puede estar á pocas varas ó á muchas leguas del punto de que se trata. Las tres palabras expresan ideas relativas; pero la expresada por la voz *distante* es más relativa que las expresadas por las otras dos. Hablando en Madrid, podemos decir que el Támesis está *lejano;* de Siberia, que es un país *remoto;* pero si en uno y en otro caso nos valemos de la palabra *distante,* el sentido quedará indefinido y vago, á menos de aplicarle un adverbio, ó la expresión de una cantidad métrica. (MORA.)

Lejar. Activo anticuado. Dejar, legar ó mandar.

Lejía. Femenino. Agua cocida con ceniza, que llaman colada las lavanderas, y sirve para limpiar y blanquear la ropa. ‖ Agua fermentada con cualquier ceniza ó cosa térrea. ‖ Metafórico y familiar. Reprensión fuerte ó satírica.

ETIMOLOGÍA. *Lixivial.*

Lejillos. Adverbio diminutivo de lejos.

Lejío. Masculino. Entre tintoreros, LEJÍA.

Lejísimos. Adverbio de tiempo y lugar superlativo de lejos.

Lejivial. Adjetivo. Epíteto de las sales alcalinas que se sacan de las cenizas por medio de la loción.

ETIMOLOGÍA. *Lejía.*

Lejos. Adverbio de tiempo y lugar. Con mucha distancia ó á gran distancia. ‖ DE LEJAS TIERRAS. Frase. De tierras lejanas. ‖ Metáfora. *Pintura.* Lo que está pintado en diminución, y representa á la vista estar apartado de la figura principal. La vista ó aspecto que tiene una persona ó cosa mirada desde cierta distancia; y así se dice: esta cara ó figura tiene buen LEJOS, tiene mal LEJOS. ‖ Metáfora. Semejanza, apariencia, vislumbre de alguna cosa. ‖ A LO LEJOS, DE LEJOS, DE MUY LEJOS Ó DESDE LEJOS. Modo adverbial. A larga distancia, ó desde larga distancia. ‖ ¡LEJOS DE AQUÍ! Exclamación familiar de enojo. ¡FUERA DE AQUÍ!

ETIMOLOGÍA. Latín *lougè,* forma adverbial de *longus,* luengo: catalán, *llung;* provenzal, *long, loing, logh, lung, luenh, lunh (lueñ, luñ);* portugués, *longe;* burguiñón, *lon;* francés, *loin;* italiano, *lunge.*

Lejuelos. Adverbio diminutivo de lejos.

Lejura. Femenino anticuado. La mucha distancia de un lugar á otro.

ETIMOLOGÍA. *Lejos.*

Lelaps. Masculino. *Mitología.* Nombre de un perro de Acteón. ‖ Nombre de otro perro de Cefeo.

ETIMOLOGÍA. Griego λαῖλαψ *(laīlaps* ó *lælaps),* torbellino: latín, *lælaps.*

Léleges. Masculino plural. *Geografía antigua.* Hombres mezclados de varias naciones errantes, que unos dicen ser los pueblos de Acarnania; y otros, los de Acaya. (PLINIO.) ‖ Pueblos de Tesalia. (LUCANO.) ‖ Pueblos de Asia, vecinos á los cares. (VIRGILIO.) ‖ Los mismos cares y los locrenses.

ETIMOLOGÍA. Griego λέλεγες *(léleges):* latín, *lĕlĕges.*

Reseña. — *Etnografía é Historia.* Uno de los pueblos primitivos de la Grecia. En el Asia menor, Herodoto y Estrabón los presentan como mezclados á los carios ó cares, ocupando las islas del mar Egeo y la parte de costa que fué más tarde la Jonia. Se extendieron por el Peloponeso, donde hallamos un *Lelex,* en Megara; otro, en Laconia; y otro, en Mesenia. En Homero aparecen como auxiliares de Príamo, contra los helenos, habitando una ciudad llamada *Pedasa,* lo mismo que en Mesenia. Fueron los primeros habitantes de Samos donde, según se dice, fundaron el templo más antiguo de *Hera,* diosa pelásgica. Todos estos datos inducen á considerar á los LÉLEGES como una tribu de los pelasgos. En el Norte de Grecia, en las costas de la Acarnania y en las islas vecinas, aparecen, desde Aristóteles y Dionisio de Halicarnaso, como una raza helénica pura, que ayuda á Deucalión á arrojar á los pelasgos de la Tesalia, y que pertenece á la misma familia de los locrios; es decir, á la raza eólica. Según las mayores probabilidades, se les debe considerar, y este es el parecer de Estrabón, como una raza mixta, aliada á los pelasgos y á los helenos, originaria de los primeros, que recibió, cuando la invasión helénica, jefes de aquella nación y también de los locrios, con quienes los compara Aristóteles.

Lelia. Femenino. Nombre romano de mujer.

ETIMOLOGÍA. *Lelio:* latín, *Lælĭa.*

Lelili. Masculino. La grita ó vocerío que levantan los moros cuando entran en una batalla ó combate.

ETIMOLOGÍA. Arabe *lé iláh illa ' llāh* (لا إله إلا الله), «no hay más Dios que Dios.»

1. Cervantes emplea *lelies,* en *Don Quijote (II, 34).*

2. La forma *lelilé* se halla en la *Crónica general, folio 204.*

3. El *Diccionario de Autoridades* trae LELILLES: «La grita ó vocerío que hacen los moros cuando entran en alguna batalla ó combate. Llámanse así porque lo que pronuncian y se percibe es esta palabra: *Leli, leli,* con que invocan á su falso profeta.» (ACADEMIA. *Diccionario de 1726.)*

Lelio. Masculino. *Historia romana.* Romano célebre por su amistad con el primer Escipión el *Africano.* (TITO LIVIO.) ‖ LELIO, llamado el *Sabio,* amigo íntimo del segundo Escipión el *Africano.* (CICERÓN.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Lælĭus.*

Lelo, la. Adjetivo. Fatuo, simple y como pasmado.

ETIMOLOGÍA. *Le, lo,* onomatopeya que imita las articulaciones cortadas del imbécil: catalán, *lelo, a.*

Lema. Masculino. El argumento ó título que precede á ciertas composiciones literarias para explicar en breves términos el asunto ó pensamiento de la obra. ‖ *Blasón.* Letra ó mote que se pone en los emblemas y empresas para hacerlos más comprensibles. ‖ TEMA. ‖ Especie de contraseña que se escribe en los pliegos cerrados de oposiciones y certámenes, para co-

Digitized by Google

nocer, después del fallo, á quién pertenece cada obra, ó averiguar el nombre de los autores premiados. ‖ *Geometría.* Proposición que se suele poner sólo para demostrar otras subsiguientes.

ETIMOLOGÍA. Griego λαβεῖν, λαμβάνειν *(labeîn, lambánein)*, coger anticipadamente; λῆμμα *(lēma)*, la acción de tomar, invasión; y extensivamente, proposición que se toma ó se sienta anticipadamente: latín, *lemma, lemmătis*, argumento, título, tema que precede á los epigramas, odas, églogas; italiano, *lemma;* francés, *lemme;* catalán, *lema.*

Lemán. Masculino anticuado. Piloto práctico.

Lemanaje. Masculino anticuado. PILOTAJE, en su tercera acepción.

Leménico, ca. Adjetivo. Referente al lago Lemano.

ETIMOLOGÍA. *Lemano:* francés, *lémanique.*

Lemanita. Femenino. Especie de silicato de alúmina y de cal que se encuentra á orillas del lago Lemano.

ETIMOLOGÍA. *Lemano:* francés, *lémanite.*

Lemano. Sustantivo. Lago de Ginebra.

ETIMOLOGÍA. Latín *Lĕmānus.* (CÉSAR.)

Lembario. Masculino. Soldado que combatía á bordo de los bajeles. ‖ LEMBARIA. Tropa de los barcos que se armaban para combatir en los ríos.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *lembārĭus*, del latín *lembus*, balandra, barco de río: catalán antiguo, *lembaria.*

Lembo. Masculino anticuado. Barco de velas y remos. ‖ BARCA.

ETIMOLOGÍA. Latín *lembas*, balandra, que es el griego λέμβος *(lémbos).*

Lembranza. Anticuado. MEMBRANZA. ¡Qué lástima de olvidos, días de luto para la lengua! ¡Cuántas verdades hemos ganado! Pero ¡cuántas bellezas hemos perdido! Cuando hallamos la palabra LEMBRANZA en la lengua de nuestros mayores, se experimenta un sentimiento que no se puede definir. Es un vocablo lleno de poesía armoniosa, como los recuerdos de la niñez; de emoción tierna y dulce, como las tristezas del amor. Cuando se lee: LAS LEMBRANZAS *del viejo,* lo mismo acuden á nuestro espíritu las adversidades de la existencia que la candidez de la infancia, que los misterios del sepulcro ó que la esperanza en la misericordia de Dios. Siempre que pronunciamos el vocablo *lembranza,* nos parece que vemos una soledad poblada de ángeles.

Lembrar. Activo anticuado. Recordar. Usábase también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Lembranza:* catalán antiguo, *lembrarse.*

Lembrarse. Recíproco anticuado. Acordarse, hacer memoria.

Leme. Masculino anticuado. TIMÓN DE LA NAVE.

Lemera. Femenino anticuado. *Marina.* LIMERA.

Lemna. Femenino. *Botánica.* Nombre moderno del género lentícula, tipo de la familia de las lemnáceas. (LEGOARANT.)

ETIMOLOGÍA. Griego λέμνα *(lémna):* francés, *lemne.*

Lemnáceas. Femenino plural. *Botánica.* Familia de plantas monocotiledóneas, que viven en la superficie de las aguas dulces estancadas, sobre las cuales flotan libremente. (LITTRÉ.)

ETIMOLOGÍA. *Lemna:* francés, *lémnacées.*

Lemnícola. Masculino y femenino. El natural ó habitante de la isla de Lemnos.

ETIMOLOGÍA. Latín *Lemnus* y *colĕre,* habitar.

Lemnio, nia. Adjetivo. Lo perteneciente á la isla de Lemnos. ‖ TIERRA LEMNIA Ó LEMNIANA; tierra de dicha isla, á la cual se atribuían diversas cualidades medicinales y que entra en la composición de la triaca.

ETIMOLOGÍA. *Lemnos:* francés, *lemnien;* latín, *lemnĭus.* (VIRGILIO.)

Lemniscata. Femenino. *Geometría.* Curva que tiene la figura de un 8.

ETIMOLOGÍA. Griego λημνίσκος *(lēmnískos)*, nudo de cinta que se colgaba de las coronas de los antiguos, por semejanza de figura: francés, *lemniscate.*

Lemnisceros. Masculino. Curva llamada también nudo de amor.

ETIMOLOGÍA. *Lemniscata.*

Lemnisco. Masculino. Faja ó listón que se rodeaba á la corona ó con que se adornaban las palmas de los atletas vencedores.

ETIMOLOGÍA. *Lemniscata:* latín, *lemniscātus*, adornado con cintas; *lemnīsci*, cintas, fajas; italiano, *lemnisco;* francés, *lemnisque.*

1. Se ha creído por algún autor que el griego λημνίσκος *(lēmnískos)* representa una forma de *Lemnos*, lo cual es un error.

2. La forma griega, que hemos transcrito, es un derivado de λῆνος *(lēnos)*, lana.

Reseña.—Antigüedades. Bandas, fajas, cintas de púrpura que usaban los romanos para adornar y sujetar las coronas de hojas y de flores que llevaban en los festines, y también las coronas destinadas á los emperadores y á los que obtenían algún triunfo. Los extremos terminaban en punta y se hacían caer delante del pecho.

Lemnos. Femenino. *Geografía antigua.* Isla del mar Egeo, llamada también Estalimene. (TERENCIO.)

ETIMOLOGÍA. Griego Λέμνος *(Lémnos):* latín, *Lemnos, Lemnus.*

Lemodipodiforme. Adjetivo. *Historia natural.* En forma de lemodípodo.

ETIMOLOGÍA. *Lemodípodo* y *forma.*

Lemodipodo. Masculino. *Zoología.* Crustáceo que tiene los piés anteriores en la cabeza.

Lemográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la lemografía.

Lemografía. Femenino. Descripción de la peste.

ETIMOLOGÍA. Griego λοιμός *(loimós)*, peste, y *graphein*, describir: francés, *lœmographie.*

Lemología. Femenino. Tratado sobre la peste.

ETIMOLOGÍA. Griego *loimós*, peste, y *lógos*, tratado: francés, *lœmologie;* latín, *lœmōdes,* una enfermedad contagiosa.

Lemológico, ca. Adjetivo. Referente á la lemología.

Lemos (FRANCISCO DE). Humanista español, religioso del monasterio de San Zoilo en Carrión. De su vida sólo se sabe que murió á mediados del siglo XVII y que dejó varias obras, siendo la principal de ellas, la titulada: *Super Tirrenos Hieremiæ prophetæ.*

Lemos (PEDRO FERNÁNDEZ DE CASTRO, *marqués de* SARRIA *y conde de).* Hombre de Estado español, que nació por los años de 1560 á 1576 y murió de 1622 á 1634. Siguió en un principio la carrera de las armas y se distinguió en las guerras de Flandes. Se casó con una hija del duque de Lerma; y, gracias á la protección del poderoso ministro, llegó á las más altas dignidades; fué presidente del Consejo de Indias, en 1603, y virrey de Nápoles en 1610. La caída del duque de Lerma ocasionó la suya en 1618 y pasó sus últimos años en la desgracia. Se distinguió por la protección que dispensó á los hombres de letras. Siendo sólo marqués de Sarria, tuvo por secretario al fénix de los ingenios, Frey Félix Lope de Vega Carpio, que más tarde le escribía: «Bien sabéis cuánto os amo y venero, y cuántas noches he dormido á vuestros piés, como un perro.» Fué protector de Cervantes y de los Argensolas; y el primero le dedicó el *Pérsiles y Segismunda*, su última obra y la de que más satisfecho había quedado. Los segundos fueron el principal ornamento de las reuniones literarias que tuvo en Nápoles, en cuyos saraos desplegaba una extraordinaria magnificencia.

Lemos (TOMÁS DE). Religioso dominico y teólogo español, que nació en Ribadavia por los años de 1560 y murió en 1629. Fué profesor de teología en Valladolid, donde defendió la doctrina de santo Tomás sobre la gracia; marchó á Roma por encargo de su Orden á sostener las doctrinas de san Agustín; fué nombrado consultor de la *santa y universal Inquisición romana,* y pasó los últimos años de su vida en el convento de la Minerva. Sus principales obras son: *Panoplia gratiæ* y *Acta congregationum ac disputationum de auxiliis divinæ gratiæ.*

Lemosin, na. Adjetivo. El natural de Limoges, y lo perteneciente á esta provincia. ‖ Masculino. La lengua lemosina.

ETIMOLOGÍA. Francés *limousin:* catalán, *llemosí;* latín, *lēmŏvĭcēnsis,* forma de *Lēmŏvĭcum,* nombre galo del país de *Limoges.*

Reseña.—«Lemosín es sinónimo de provenzal, en virtud de lo que ilus-

Digitized by Google

traron el LEMOSÍN con sus coplas y composiciones poéticas los trovadores provenzales. (MONLAU.)

Lemosteno. Masculino. *Entomología.* Género de insectos carábicos.

Lemovices. Masculino plural. PUEBLOS LEMOVICES equivale á pueblos lemosinos ó provenzales.

ETIMOLOGÍA. Latín *Lēmŏvĭcæ*, el lemosín, provincia de Aquitania. (CÉSAR.)

Lempo. Masculino. Especie de embarcación pequeña que se parecía á una galera.

Lémuras. Femenino plural. LÉMURES.

Lémures. Masculino plural. *Mitología.* Genios tenidos generalmente por maléficos entre romanos y etruscos. || Fantasmas, sombras, duendes.

ETIMOLOGÍA. Latín *lĕmŭres*, fantasmas, visiones, duendes, en Ovidio; demonios, en Sidonio; forma simétrica de *lĕmŭrĭa;* fiestas instituídas por los antiguos romanos para aplacar las sombras y fantasmas de los muertos: italiano, *lemuri:* francés, *lémures.*

Reseña histórica.—Nombre que los antiguos romanos daban á las almas de los malvados que, durante la noche, abandonaban su tumba para atormentar á los vivos. También llamaban así á los que habían perecido de muerte violenta y á los que no habían recibido los honores de la sepultura.

Lemurianos. Masculino plural. *Zoología.* Familia de mamíferos cuadrumanos de hocico prolongado.

ETIMOLOGÍA. *Lémures:* francés, *lemuriens,* aludiendo á la forma repugnante de dichos animales.

Lemurias. Femenino plural. Fiestas nocturnas, que se celebraban en Roma durante el mes de Mayo, en honor de los LÉMURES.

ETIMOLOGÍA. Latín *lĕmŭrĭa.* (OVIDIO.)

Reseña.—Historia antigua. Fiestas fúnebres que celebraban los romanos para arrojar de las casas á los *lémures* y también para aplacar las sombras ó las almas de los muertos. Consistían en ciertos conjuros, durante los cuales se arrojaban habas negras á los *lémures,* y se daban golpes en vasos de bronce para arrojarlos. Las LEMURIAS se celebraban anualmente, el día tercero de los idus de Mayo, que corresponde al 13 del mismo mes, y duraban tres días, con uno de invervalo entre cada uno de ellos. Según una tradición, estas fiestas se llamaron *romuria,* por haberlas instituído *Rómulo,* á fin de aplacar los manes de Remo, errantes en las orillas de la Estigia.

Len. Adjetivo. Entre las hilanderas se aplica al hilo ó seda cuyas hebras están poco torcidas, y por eso, blandas.

ETIMOLOGÍA. *Leno.*

Lena. Femenino. Aliento, vigor.

ETIMOLOGÍA. *Aliento:* italiano antiguo, *alena;* moderno, *lena;* francés del siglo XI, *aleine (Canción de Rolando, CXXXIII);* moderno, *haleine;* provenzal, *alen, alena.*

Lena. Femenino anticuado. ALCAHUETA.

ETIMOLOGÍA. *Leno.*

Lenaie. Masculino anticuado. LINAJE.

Lenaien. Masculino anticuado. LINAJE.

Lencera. Femenino. La mujer que trata en lienzos ó los vende. || La mujer del lencero.

Lencería. Femenino. Conjunto de lienzo de distintos géneros. || El paraje de una población en que hay varias tiendas de lienzos, y también cualquiera de ellas. || Lugar donde en ciertos establecimientos, como colegios, hospitales, etc., se custodia la ropa blanca. || La colección de piezas de ropa, hecha de lienzo, para uso de un individuo, de una familia ó de una corporación.

ETIMOLOGÍA. *Lienzo:* catalán, *llencería;* francés, *lingerie.*

Lencero. Masculino. El mercader de lienzos, el que trata en ellos ó los vende.

ETIMOLOGÍA. *Lencería:* catalán, *llencer;* francés, *linger.*

Lencinito. Masculino. Especie de mineral de un color mate, terroso y blando, cuya fractura es concoide y que se adhiere á la lengua como la arcilla.

Lenclós (ANA, más conocida por el nombre de NINÓN DE). Una de las mujeres más célebres por su vida galante, no sólo de Francia, sino de Europa entera, que nació en París el 15 de Mayo de 1616 y murió el 17 de Octubre de 1706. Su padre era, según algunos biógrafos, un hidalgo, que había tenido en el ejército real el grado de oficial, y según Voltaire, un simple juglar ambulante; todos, sin embargo, convienen en que se dedicaba al vergonzoso tráfico de llevar mujeres á las mancebías. Su madre pertenecía á una familia noble de Orleáns, los *Abra de Raconis,* algunos de cuyos individuos han brillado en las más honrosas profesiones. Uno de sus parientes era obispo de Lavaur en tiempo de Richelieu; y él debió ser por quien la seductora doncella conoció al cardenal que, según Voltaire, fué uno de sus primeros amantes. Educada por un lado con todo el severo misticismo de su madre; y por otro, acostumbrada á las dulzuras de la vida, del regalo y del epicurismo, que con tanta perfección conocía su padre, vaciló algún tiempo entre los dos caminos que se le ofrecían. Pero huérfana bien pronto y dueña absoluta de su albedrío, se entregó sin reserva al amor y á los placeres, afición que de su padre había heredado. He aquí cómo refiere Voltaire sus primeros pasos en la vida galante: «Empezaré por decir, en mi calidad de historiógrafo exacto, que el cardenal de Richelieu obtuvo los primeros favores de NINÓN DE LENCLÓS, que á su vez debió obtener los últimos del cardenal. Es, según creo, la única vez que esta mujer célebre se entregó sin consultar su gusto. Entonces tenía 16 ó 17 años. Su padre era un juglar, llamado LENCLÓS; y si el laúd que tañía no le proporcionó una gran fortuna, su hija suplió esta falta. El cardenal Richelieu le asignó una renta vitalicia de 2.000 libras, que era algo en aquellos tiempos. En seguida se entregó á una vida un poco libertina, pero jamás fué cortesana pública. Los más grandes señores del reino se enamoraron de ella; pero no todos fueron dichosos, sino aquellos á quienes su corazón prefirió.» A pesar de estas palabras de Voltaire, hemos de convenir en que sus preferencias eran muchas: Condé, Longueville, Estrées, La Rochefoucauld, Sevigné, La Chatre, Villarceaux, se sucedieron en su corazón, alternando con nombres más oscuros; pero que no por eso fueron menos amados por aquella mujer incansable para el amor. Llegó un día en que se quiso poner término al escándalo de los amores de NINÓN. Dos de sus amantes habían venido á las manos por ella, y noticiosa del suceso Ana de Austria, determinó encerrarla en un convento. Sabedora ella de tal resolución y como se la preguntara qué convento escogía, respondió con la mayor tranquilidad del mundo *que un convento de franciscanos.* Entonces hubo necesidad de noticiarle que se la encerraría en las *Doncellas arrepentidas.* «Eso es injusto, contestó, porque ni soy doncella, ni estoy arrepentida.» Por lo demás, contaba con la amistad de demasiados personajes de alto rango, para que se pudiese emplear con ella la violencia, y fué preciso tomar la determinación de no molestarla. A pesar de sus vicios, no sólo su hermosura, sino su talento y la bondad de su carácter, reunieron en torno suyo los hombres y hasta las mujeres más distinguidas de su tiempo. M.^{mes} de Sully, de Lafayette y de La Sablière se honraron con su amistad, y la Maintenón, siendo ya esposa de Luis XIV, la quiso llevar á su lado, lo mismo que Cristina de Suecia, que la llamaba la *ilustre* NINÓN. Sin embargo, ella prefería á la estancia en Versalles, su pequeña corte de la calle de Tournelles, en el Marais, donde parecía haber formado una escuela de buen gusto y de elegancia, y donde pudo reinar hasta los ochenta años, época en que se entregaba á los amores del abate Chateauneuf, su *ultima locura,* como ella llamaba aquel postrer delirio de su vida aventurera. Dotada de un gusto, de un ingenio y de una instrucción superiores á su sexo, dió útiles consejos á Scarrón, Saint-Evremont, Fontenelle, y después de haber sido la consejera de Molière, adivinó el genio de Voltaire, niño todavía, á quien legó, al morir, 2.000 francos para comprar libros. De NINÓN DE LENCLÓS quedan algunas *cartas* en las obras de Saint-Évremont; otras, dirigidas al marqués de Sevigné (París, 1752), y su *Correspondencia secreta* con *M. de*

Digitized by Google

Villarceaux y *Madame de Maintenón* (1789), aunque hay quien la ha supuesto apócrifa. Bret escribió unas *Memorias* sobre NINÓN DE LENCLÓS, que se publicaron por vez primera en París en 1751.

Lendel. Masculino. El círculo que de la continuación de andar hace la caballería que saca agua de la noria ó da movimiento á alguna máquina.

ETIMOLOGÍA. *Linde. Lendel* representa *lindel.*

Lendera. Femenino anticuado. LINDE.

Lendrera. Femenino. El peine muy espeso de púas que sirve para sacar las liendres.

Lendrero. Masculino. Lugar en que hay liendres.

Lendroso, sa. Adjetivo. El ó lo que tiene muchas liendres.

Lene. Adjetivo anticuado. Suave ó blando al tacto. ‖ Dulce, agradable, benévolo. ‖ Leve, ligero.

ETIMOLOGÍA. Latín *lēnis*, blando, suave; *lenīre*, suavizar; *lēnīmēntum*, propio para mitigar el dolor: italiano, *leno.*

Léneas. Femenino plural. Fiestas atenienses que se celebraban en honor de Baco, y durante las cuales se efectuaban los certámenes dramáticos.

ETIMOLOGÍA. Latín *lēnæus*, uno de los sobrenombres de Baco. (VIRGILIO.)

Lenga. Femenino anticuado. LENGUA, noticia.

Lengu. Masculino. *Botánica.* Especie de planta cuyo fruto anguloso es del tamaño y sabor de una nuez verde.

1. Lengua. Femenino. Parte generalmente carnosa y movible colocada en la boca del animal; es el principal órgano del gusto en todos los animales y de la palabra en el hombre. ‖ El conjunto de voces y términos con que cada nación explica sus conceptos. ‖ Intérprete que por su conocimiento del idioma respectivo de dos ó más personas, que entre sí no pueden entenderse, declara á cada una en el suyo los pensamientos que mutuamente desean comunicarse. Se usa también como masculino. ‖ Noticia que se desea ó procura para algún fin. ‖ El badajo de la campana. ‖ En el peso, FIEL. ‖ Cada una de las provincias ó territorios en que tiene dividida su jurisdicción la orden de san Juan; como la LENGUA de Castilla, la de Aragón, la de Navarra, etc. ‖ Anticuado. HABLA, por el uso y facultad de hablar. ‖ Anticuado. ESPÍA. ‖ CANINA. Planta. CINOGLOSA. ‖ CERVAL Ó CERVINA, Ó LENGUA DE CIERVO. Planta medicinal que se cría en lugares sombríos y frescos, compuesta casi enteramente de hojas largas, enteras, dentadas, puntiagudas, con las semillas en el envés, dispuestas en líneas oblicuas á cada lado, encerradas dentro de unas cajitas de figura de granos, y tan menudas como polvo. ‖ DE BUEY. Planta medicinal llamada en las boticas buglosa. Tiene las hojas largas y armadas de agudas espinas. Echa unas flores azules en forma de embudo, y sucesivamente cuatro simientes algo largas y romas en cada flor. ‖ DE ESCORPIÓN. Metáfora. El sujeto murmurador y maldiciente. ‖ DE ESTROPAJO. Familiar. El balbuciente ó el que habla y pronuncia mal, de manera que apenas se entiende lo que dice. ‖ DE FUEGO. Cada una de las llamas en figura de LENGUA que bajaron sobre las cabezas de los discípulos de Jesucristo en el día de Pentecostés. ‖ DEL AGUA. La orilla ó extremidad de la tierra que toca y lame el agua del mar ó de algún río. ‖ La línea horizontal adonde llega el agua en un cuerpo que está metido ó nadando en ella. ‖ DE PERRO. Planta. CINOGLOSA. ‖ DE SIERPE. *Fortificación.* Obra exterior que se suele hacer delante de los ángulos salientes del camino cubierto. ‖ Metáfora. LENGUA DE ESCORPIÓN. ‖ DE TIERRA. El pedazo de tierra largo y estrecho que entra en el mar ó en algún río. ‖ DE VÍBORA. Especie de piedra en forma de LENGUA con ciertos dientecillos al rededor, que se halla en la isla de Malta. ‖ LENGUA DE ESCORPIÓN. LENGUA VIPERINA. ‖ MATERNA. El idioma propio del país donde se nace. ‖ MATRIZ. La LENGUA de que proceden y se derivan varios dialectos. ‖ MUERTA. La LENGUA antigua que no se habla ya como propia y natural de ninguna nación. Así se dice que la LENGUA latina y la hebrea son LENGUAS MUERTAS. ‖ NATURAL. LENGUA MATERNA. ‖ POPULAR. LENGUA MATERNA. ‖ SANTA. La hebrea. ‖ VIPERINA. La que es mordaz, murmuradora y maldiciente. Dícese también del mismo murmurador. ‖ VIVA. La que se habla en alguna nación ó provincia. ‖ VULGAR. La que se habla en cada país ó nación. ‖ ANDAR EN LENGUAS. Frase. Decirse, hablarse mucho de una persona ó cosa. ‖ ATAR LA LENGUA. Frase metafórica. Impedir que se diga alguna cosa. ‖ BUSCAR LA LENGUA. Frase. Incitar á disputas, provocar á riñas. ‖ CAER ALGUNO EN PODER DE LAS LENGUAS. Frase anticuada. Exponerse, dar motivo á que se hable de él con libertad. ‖ CORTAR LA LENGUA CASTELLANA, LATINA, etcétera. Frase. Pronunciarla con exactitud, limpieza y claridad. ‖ CON LA LENGUA DE UN PALMO, Ó CON UN PALMO DE LENGUA, Ó CON UN PALMO DE LENGUA FUERA. Expresión con que se explica el gran conato, deseo ó ansia con que se hace ó se apetece alguna cosa. ‖ DE LENGUA EN LENGUA. Locución. De unos en otros, de boca en boca. ‖ DESTRABAR LA LENGUA. Frase. Quitar el impedimento que alguno tenía para hablar. ‖ ECHAR LA LENGUA, Ó ECHAR LA LENGUA DE UN PALMO. Frase. Desear con ansia alguna cosa, trabajar y fatigarse por alcanzarla. ‖ HABLAR CON LENGUA DE PLATA. Frase. Pretender ó solicitar alguna cosa por medio de dinero, dádivas ó regalos. ‖ HACERSE LENGUAS. Frase. Alabar encarecidamente y con singulares expresiones alguna cosa. ‖ IRSE Ó ÍRSELE Á ALGUNO LA LENGUA. Frase. Decir alguno en la conversación inconsideradamente expresiones que reconoce después podían ser injuriosas ó mal sonantes. ‖ LARGO DE LENGUA. El que habla con desvergüenza ó con imprudencia. ‖ LIGERO Ó SUELTO DE LENGUA. El que sin ninguna consideración ni miramiento dice cuanto le ocurre ó se le viene á la boca. ‖ MALA LENGUA. Familiar. Apodo que se da al murmurador ó maldiciente. ‖ MALAS LENGUAS. Familiar. El común de los murmuradores y de los calumniadores de las vidas y operaciones ajenas. ‖ Se dice también fuera de toda murmuración y maledicencia por el común de las gentes; verbigracia: así, ó por ahí, lo dicen MALAS LENGUAS. ‖ MEDIA LENGUA. Familiar. Apodo que se da al que pronuncia imperfectamente por impedimento de la LENGUA; y también se dice de la misma pronunciación imperfecta; verbigracia: empezó á contar una noticia aquel MEDIA LENGUA; y también: empezó á contarla con su MEDIA LENGUA. ‖ MORDERSE LA LENGUA. Frase metafórica. Contenerse en hablar, callando con alguna violencia lo que se quisiera decir. Usase con negación para significar lo contrario. ‖ NO DICE MÁS LA LENGUA QUE LO QUE SIENTE EL CORAZÓN. Refrán con que se declara que cada uno habla según sus inclinaciones y afectos. ‖ NO DIGA LA LENGUA POR DO PAGUE LA CABEZA. Refrán que advierte que no se digan palabras que acarreen daño al que las dice. ‖ PEGARSE LA LENGUA AL PALADAR. Frase. No poder hablar por alguna turbación ó pasión de ánimo. ‖ QUIEN LENGUA HÁ, Ó QUIEN TIENE LENGUA, Á ROMA VA. Refrán que enseña que el que duda ó ignora, debe preguntar para lograr el acierto. ‖ SACAR LA LENGUA Á ALGUNO. Frase. Burlarse de él. Así decimos: todos le están sacando la LENGUA. ‖ TENER ALGO EN LA LENGUA Ó EN EL PICO DE LA LENGUA. Frase. Estar á punto de decir alguna cosa. ‖ Querer acordarse de algo, teniendo de ello especies indeterminadas. ‖ TENER LA LENGUA GORDA. Frase con que se da á entender que alguno está borracho. ‖ TENER MUCHA LENGUA. Ser muy hablador. ‖ TOMAR LENGUA, VOZ Ó SEÑAS. Frase. Informarse de alguna cosa, de algún país ó de algún sujeto. ‖ TRABARSE LA LENGUA. Frase metafórica. Impedirse el libre uso de ella por algún accidente ó enfermedad que la entorpece. ‖ LENGUAS SABIAS. Las de los pueblos cultos de la antigüedad que sólo se conservan en escritos.

ETIMOLOGÍA. Latín *lingĕre*, lamer; *lingua*, lengua, el órgano que lame: italiano, *lingua;* frances del siglo XII, *lange;* moderno, *langue;* provenzal, *lengua, lenga;* catalán, *llengua;* portugués, *lingua, lingoa;* walón, *linwe;* Verviers, *lèwe;* picardo y Berry, *lingue.*

Sentido etimológico.—1. Esta serie viene del sanscrito *lih*, gustar, lamer, cuyo significado tiene el latín *lingĕre.*

2. Es curioso observar las mutaciones que ha sufrido la raíz sanscrita en todas las lenguas en que ha

Digitized by Google

creado alguna forma. El griego convirtió la *h* del sanscrito *lih* en *ch;* el latín, en *ng;* el godo, en *g;* el alemán y el inglés, en *ck;* el lituanio y el ruso, en *z;* el céltico, en *ch* y en *gh,* resultando las varias formas de la siguiente

3. *Derivación.*—Sanscrito *lih,* lamer; griego λείχω *(leichō);* latín, *lingo;* antiguo alto alemán, *licchôn;* antiguo anglo-sajón, *liccian;* godo, *laigo;* alemán, *lecken;* inglés, *to lick;* lituanio, *lēzu;* ruso, *lizu;* céltico: irlandés, *ligh;* gaélico, *lighan;* italiano, *leccare,* lamer; francés, *lécher;* provenzal, *lecar, lechar;* Berry, *licher;* picardo, *léker;* burguiñón, *lochai;* walón, *lèchi.*

4. Confirma la derivación anterior el godo *laigonds,* «el que lame,» en donde hallamos el tema *lai* del sanscrito *laihat,* cuyo vocablo tiene la misma significación; latín, *lingens;* alemán, *leckend;* lituanio, *lēzas.*

2. Lengua. Femenino. *Orden de Malta.* Nombre dado á las divisiones de diferentes países ó naciones que componen la orden de Malta. En Francia había tres, á saber: la de Provenza, la de Auvernia y la de Francia. Después de perder su silla en la isla de Malta, la Orden ha conservado las LENGUAS de Italia, Alemania, Aragón y Castilla, cada una de las cuales tiene un jefe.

Lenguadeta. Femenino anticuado. El lenguado pequeño.

Lenguado. Masculino. Pez de un pie á pie y medio de largo, sumamente chato, que tiene los dos ojos en uno de los lados de la cabeza; el lomo, en uno de los planos y el vientre, en el opuesto: por éste es de color blanco, y por el lomo, pardo. Su carne es muy estimada.

ETIMOLOGÍA. *Lengua,* cuya forma tiene: catalán, *llenguado.*

Lenguage. LENGUAJE.

Lenguaje. Masculino. Idioma, lengua particular de cada nación ó provincia. ‖ El estilo y modo de hablar y escribir de cada uno en particular. ‖ Anticuado. El uso de hablar ó la facultad de hablar. ‖ FIGURADO. El que se habla ó escribe usando muchas figuras retóricas. ‖ VULGAR. El usual, por contraposición al de los doctos. ‖ CULTO. El empleado por las clases más instruídas de una nación. ‖ TÉCNICO. El que corresponde á la parte facultativa de las ciencias, artes, industria, comercio y oficios.

ETIMOLOGÍA. *Lengua:* catalán, *llenguatge;* provenzal, *lenguatge;* Berry, *langaige;* burguiñón, *langueige;* francés, *langage;* italiano, *linguaggio.*

SINONIMIA. *Artículo primero.*—LENGUAJE, ESTILO. Cuando queremos expresar un pensamiento que existe en nuestra mente, lo vamos analizando, y resolviendo en todos sus accesorios ó ideas parciales por medio de los signos de un idioma; por consiguiente, sin que el pensamiento deje de ser uno mismo, pueden variar los accesorios según nuestro modo de considerarlo.

Salicio se quejaba de los rigores de su amada; ésta es una proposición sencilla que se puede considerar bajo diferentes aspectos. Si atiendo á la razón de la queja, diré por ejemplo: *El incauto Salicio, que sin haber reflexionado jamás sobre sí mismo, se había dejado arrastrar de su pasión, se quejaba injustamente de Galatea porque, siguiendo como él los impulsos de su corazón, le miraba con indiferencia.* Garcilaso, queriendo lisonjear la imaginación y enternecer el corazón con los lamentos de Salicio, deja á un lado todas las reflexiones, y se detiene en pintar los pormenores de su situación en estos versos:

Saliendo de las ondas encendido,
Rayaba de los montes el altura
El sol, cuando Salicio, recostado
Al pie de una alta haya, en la verdura,
Por donde una agua clara con sonido
Atravesaba el fresco y verde prado;
El, con canto acordado
Al rumor que sonaba
Del agua que pasaba,
Se quejaba tan dulce y blandamente,
Como si no estuviese de allí ausente
La que de su dolor culpa tenía.

Aunque rigurosamente no hay nada en estos versos que no pueda atribuirse al *lenguaje,* considerado como instrumento de nuestras ideas; sin embargo, conviene distinguir la elección de los accesorios, de la material aplicación de los signos. A lo primero se le llama *estilo del lenguaje* ó simplemente *estilo;* á lo segundo, se le conserva su nombre genérico de *lenguaje.*

El *lenguaje* de la música es la colocación de las claves, notas y accidentes, y sólo es susceptible de mayor ó menor sencillez; el *estilo* de la música puede variar al infinito, pues comprende las combinaciones de todos los sonidos apreciables, ya cuando se suceden formando lo que llamamos canto ó melodía, ya cuando reunidos forman la armonía.

Aplicando esto á los sonidos articulados, llamamos *lenguaje* á la elección y colocación de las palabras, según las reglas de la gramática: y *estilo,* á la elección de las expresiones, al mayor ó menor número de accesorios, ó á lo corto ó largo de los períodos, al orden directo ó inverso, á las figuras y tropos.

Por esto decimos del *estilo,* que es conciso ó difuso, llano ó florido, bajo ó sublime: cosas que, hablando con rigurosa propiedad, no se pueden decir del *lenguaje;* y si alguna vez las decimos, es tomando aquella voz en su acepción más general, que igualmente comprende el *estilo.*

Los defectos del *lenguaje* son los solecismos, los barbarismos y la dureza de la pronunciación: los defectos del *estilo* son la hinchazón, la frialdad, la inconexión de ideas, la mala aplicación de las figuras, la afectación y otros muchos.

El *lenguaje* de Solís es excelente: el *estilo* de Cervantes, inimitable. Por no distinguir como conviene estas dos especies, se han equivocado los que, hablando de la acepción de las voces, han dicho que un escritor de una materia no podía servir de norma á los escritores de otras: el *lenguaje* propiamente dicho, esto es, la acepción de las voces y su enlace gramatical, deben ser el mismo en todos los *estilos.* (JONAMA.)

Artículo segundo.—LENGUAJE, IDIOMA, HABLA, LENGUA. *Lenguaje* es un conjunto de signos de nuestras ideas: *idioma* es un sistema de estos mismos signos, de modo que una parte del *idioma* ó un cierto número de signos bastan para formar *lenguaje;* pero para ser *idioma* se necesita, no sólo que estén todos los signos, sino que por su analogía formen un cuerpo ó un sistema más ó menos regular.

El *lenguaje* es propiamente el instrumento con que comunicamos nuestras ideas: el *idioma* es el arte que nos guía. Las buenas cualidades del *lenguaje* son la pureza, la propiedad y la elegancia: las del *idioma* son la exactitud, la precisión, la riqueza y también la elegancia. La exactitud y la precisión pueden también en algún modo pertenecer al *lenguaje;* pero la riqueza pertenece exclusivamente al *idioma,* así como la pureza y propiedad no pueden pertenecer sino al *lenguaje.*

Esto se entenderá mejor definiendo cada una de estas voces. La exactitud consiste, no sólo en que cada idea tenga su signo distinto, sino en que éstos guarden entre sí la misma conexión que las ideas. La precisión consiste en que no haya ni más ni menos signos que los necesarios, y que éstos sean los más sencillos. La riqueza consiste en la abundancia de signos; y, por consiguiente, de ideas; esto se ve que no puede pertenecer al *lenguaje,* que no es sino la práctica del *idioma;* pues la ejecución de una cosa no es buena ni mala por ser larga ni corta, sino por estar hecha según reglas.

La pureza del *lenguaje* consiste en que todos los signos y el orden de ellos pertenezcan al *idioma* en que se habla (1). La propiedad es la buena aplicación de ellos á las ideas que se quieren expresar. La elegancia común al *idioma* y al *lenguaje* consiste en que las ideas están expresadas ó pueden expresarse de un modo agradable á los sentidos, por ejemplo: á la vista se las expresamos con gestos ó notas: al oído se las expresamos con sonidos. Hay varias especies de *idioma,* y, por consiguiente, de *lenguaje:* tales son el de acción ó el de los gestos arbitrarios, el de los sonidos musicales, el de la aritmética, el de los sonidos articulados y otros varios. Algunas de estas especies tienen un nombre particular. El *idioma* y el *lenguaje* de la música, por ejemplo, se llaman *solfa;* los de la aritmética se llaman *numeración.*

(1) Aquí se toma el verbo *hablar* en el sentido más extenso de *expresar cualquiera cosa por medio de signos;* por consiguiente, no sólo entiendo por *hablar* el comunicarse con gestos, sino también el escribir, el contar, etc.

Digitized by Google

Asimismo el *lenguaje* de los sonidos articulados se llama *habla* y el *idioma* de los mismos sonidos se llama *lengua;* de modo que entre estas dos últimas voces hay la misma diferencia que entre *idioma* y *lenguaje;* esto es, el *habla* es un conjunto de voces que representa uno ó muchos pensamientos; la *lengua* es el sistema más ó menos regular de estas mismas voces.

La perfección del *habla,* por consiguiente, consistirá en que sea pura, propia y elegante: la perfección de la *lengua,* en que sea, no sólo elegante, sino también rica, precisa y exacta.

Habla es la voz propia y específica del *lenguaje* de los sonidos articulados, ó de lo que se llama *lenguaje* hablado; así como *lengua* lo es del *idioma* de los mismos sonidos. Sin embargo, es preciso notar que aquella voz no suele usarse en toda la extensión de su significado; y así no decimos: el *habla* de Solís, sino el *lenguaje* de Solís. Esto proviene de dos cosas: primero; de todos los *lenguajes,* el *habla* es el de mayor uso; es, digámoslo así, el *lenguaje* por excelencia, y por esto le conservamos su nombre genérico: segunda; la voz *habla* es equívoca, pues significa también la potencia ó facultad de hablar: por consiguiente, sirviéndonos de la idea general *lenguaje,* prevenimos la ambigüedad que resultaría muchas veces de tomar la idea más individual *habla.*

De aquí resulta una regla general, y es que se debe preferir esta última voz como más propia, siempre que se pueda, sin oscuridad ni doble sentido.

Algunos ejemplos ilustrarán todo lo dicho hasta aquí. Se aprenden los *idiomas* y las *lenguas:* se observan y analizan los *lenguajes,* y, por consiguiente, el *habla:* unos y otros se entienden. Se dice el *idioma* de la razón, y no podemos decir el *lenguaje* ni la *lengua* de la razón. Al contrario, se dice el *lenguaje,* no el *idioma* de los libertinos ó de los hipócritas. Aunque se puede decir *idioma* francés, castellano, se dice más comunmente *lengua* francesa, *lengua* castellana.

De aquí podemos deducir otra regla, y es, que en estas expresiones no debemos usar la voz general *idioma,* sino para evitar el equívoco que resultaría algunas veces de la voz *lengua,* que significa también el instrumento material de la articulación: en todos los casos en que esté salvada la equivocación, debemos preferir esta última voz como más propia.

En la suposición de que la *lengua* castellana sea más perfecta que la francesa, y que las tragedias de Racine estén mejor escritas que la *Raquel,* diremos que el autor de esta última escribió en mejor *lengua;* pero que el *lenguaje* del otro es superior.

En honor de la verdad, permítaseme una observación algo arriesgada: me parece que Condillac debió decir *idioma* ó *lenguaje,* y no *lengua de los cálculos;* á lo menos, en castellano creo que es impropio el título de aquella obra. No podemos decir la *lengua* ni el *habla* de la música ó del álgebra, pues estas voces pertenecen exclusivamente á los sonidos articulados. (JONAMA.)

Lenguarada. Femenino. LENGÜETADA.

Lenguaraz. Adjetivo. Hábil, inteligente en dos ó más lenguas. ‖ Deslenguado, atrevido en el hablar.

ETIMOLOGÍA. *Lenguaz:* catalán, *llengoter, a;* hablador, deslenguado: *xarraire, desllenguat.*

Lenguaz. Adjetivo. El que habla mucho con impertinencia y necedad.

ETIMOLOGÍA. Latín *linguax, linguācis:* catalán, *llengut, da;* francés, *languard;* italiano, *linguacciuto;* de *linguaccia,* mala lengua.

Lengüear. Activo anticuado. Espiar, seguir á alguno preguntando, tomando lengua ó noticia de él.

Lengüecica, lla, ta. Femenino diminutivo de lengua.

Lengüeta. Femenino diminutivo de lengua. ‖ GALLILLO Ó EPIGLOTIS. ‖ El fiel de la balanza. ‖ Instrumento de acero en figura de lengua, de que usan los libreros, puesto en el ingenio para cortar el papel. ‖ Cierta laminilla movible de metal que tienen algunos instrumentos músicos, y varias máquinas cuyos agentes son el agua ó el aire. ‖ *Arquitectura.* La cítara ó tabiquillo que se construye en la embocadura de una bóveda para reforzarla y enlazarla con el muro en que estriba ó para reducir su convexidad á plano horizontal ú oblicuo. ‖ Cada uno de los hierrecillos de la saeta que forman ángulo en la punta. También se llama así el que en la del ancla, el anzuelo y la garrocha sirve para asir el cuerpo en que se introduce. ‖ Horquilla en que se sostienen los armadijos de coger mirlos, mientras no entra el pájaro en la trampa. ‖ *Medicina.* Especie de compresa larga y estrecha que se aplica en las amputaciones, fracturas, etc. ‖ Cierta moldura ó adorno así llamado por su figura. ‖ Barrena que usan los silleros para hacer del tamaño que se quiere el agujero empezado por el berbiquí. ‖ DE CHIMENEA. El tabiquillo que separa unos de otros los cañones de chimenea que forman un mismo tronco. También se llama así cada uno de los tabiques de ladrillo que forman un cañón de chimenea. ‖ DE MADERO. Especie de espiga continua á lo largo de una tabla ó tablón del tercio de su grueso para encajarla en una ranura.

ETIMOLOGÍA. *Lengua:* catalán, *llengüeta;* francés, *languette;* italiano, *linguetta.*

Lengüetada. Femenino. La acción de tomar cada vez alguna cosa ó de lamerla con la lengua.

Lengüeteria. Femenino. El conjunto de los registros del órgano que tienen lengüeta.

ETIMOLOGÍA. *Lengüeta:* catalán, *llengüetería.*

Lengüetero. Adjetivo masculino. El que sabe muchas lenguas.

Lengüezuela. Femenino diminutivo de lengua.

Lenidad. Femenino. Suavidad, blandura, indulgencia.

ETIMOLOGÍA. *Lene:* latín, *lēnĭtas;* italiano, *lenità;* catalán, *lenitat.*

Lenidia. Femenino. *Botánica.* Género de arbustos algo trepadores, de flores completas polipétalas.

Leniente. Participio activo anticuado de lenir. Lo que suaviza ó ablanda. Usase muchas veces como sustantivo.

Lenificable. Adjetivo. Susceptible de ser lenificado.

Lenificación. Femenino. Acción ó efecto de lenificar.

ETIMOLOGÍA. *Lenificar:* italiano, *lenificamento.*

Lenificador, ra. Adjetivo. Que lenifica.

Lenificar. Activo. SUAVIZAR.

ETIMOLOGÍA. Latín *lēnis,* suave, blando, dulce, y *ficāre,* tema frecuentativo de *facĕre,* hacer: italiano, *lenificare;* francés, *lénifier;* catalán, *lenificar.*

Lenificativo, va. Adjetivo. LENITIVO.

ETIMOLOGÍA. *Lenificar:* italiano, *lenificativo.*

Lenir. Activo anticuado. Ablandar, suavizar.

ETIMOLOGÍA. *Lene:* latín, *lenīre.*

Lenitivo, va. Adjetivo. *Medicina.* Lo que tiene virtud de ablandar y suavizar. ‖ Masculino. La medicina que sirve para ablandar ó suavizar. ‖ Metáfora. Medio para mitigar ó confortar el ánimo.

ETIMOLOGÍA. *Lene:* latín, *lēnĭtīvus;* italiano, *lenitivo;* francés, *lénitif;* provenzal, *lenitiu;* catalán, *lenitiu, va.*

Lenizar. Activo anticuado. SUAVIZAR.

ETIMOLOGÍA. *Lenir.*

Lenna. Femenino anticuado. LEÑA.

Lennaje. Masculino anticuado. LINAJE.

Leno, na. Masculino anticuado. ALCAHUETE. ‖ Masculino. *Erudición.* Personaje de la comedia latina.

ETIMOLOGÍA. Latín *lēno,* rufián; de *lēnis,* suave; *lēna,* rufiana; *lenāre,* procurar mujeres á vil precio: LENANDI *callidus arte,* diestro en el oficio de alcahuetear. *(Antología latina.)*

Reseña.—El LENO era el que hacía en las comedias de los latinos el papel de alcahuete.

Lenocinio. Masculino. ALCAHUETERÍA.

ETIMOLOGÍA. Latín *lēnōcĭnĭum,* rufianería, halago, afectación en el estilo. (CICERÓN.)

Lenok. Masculino. Pez del género salmón, que vive en los torrentes de la Siberia oriental.

Lenón. Masculino anticuado. ALCAHUETE Ó RUFIÁN.

ETIMOLOGÍA. *Leno.*

Lentamente. Adverbio de modo. Con lentitud.

ETIMOLOGÍA. *Lenta* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *lentè;* italiano, *lentamente;* francés, *lentement;* catalán, *lentament.*

Digitized by Google

Lente. Masculino. *Dióptrica.* Vidrio tallado en forma de lenteja, de que se usa en los instrumentos dióptricos. ‖ BICONVEXO. El terminado por dos superficies convexas, cuyos centros están colocados sobre una misma línea recta, llamada eje principal. ‖ PLANO CONVEXO. El formado por una superficie plana y otra convexa, la cual rodea su concavidad. ‖ CÓNCAVO-CONVEXO. Especie de media luna formada por dos superficies esféricas: una, interior; otra, exterior, la primera de las cuales tiene una curva menor que la segunda.

ETIMOLOGÍA. Latín *lente*, ablativo de *lens, lentis*, lenteja, por semejanza de forma: italiano y catalán, *lente;* francés, *lentille*, lenteja.

Reseña.—1. EL LENTE *cóncavo-convexo* se llama también *menisco convergente.*

2. La voz del artículo era ambigua; pero actualmente no se le da otro género que el masculino, siendo más frecuente su uso en plural: los LENTES.

Lentecerse. Recíproco anticuado. Ablandarse ó humedecerse.

ETIMOLOGÍA. Latín *lentēscĕre*, ponerse flexible, suavizarse; forma de *lentus*, lente: *picis in morem ad digitos* LENTESCIT; «se ablanda entre los dedos como la pez,» hablando de una tierra crasa (CICERÓN); LENTESCUNT *tempore curæ;* «las inquietudes se calman con el tiempo.» (OVIDIO.)

Lenteja. Femenino. *Botánica.* Planta cuyo fruto es una legumbre de color pardo, pequeña, chata, redonda y encerrada en unas vainitas largas que terminan en punta. ‖ El fruto de la planta del mismo nombre. ‖ ACUÁTICA Ó DE AGUA. Planta que flota en aguas estancadas y cuyas hojas tienen la forma del fruto de la lenteja. ‖ El peso en forma de LENTEJA en que remata la péndola del reloj.

ETIMOLOGÍA. Latín *lentĭcŭla*, diminutivo de *lens, lentis*, lenteja: catalán, *llentia, llentilla;* catalán provincial, *llentija;* provenzal, *lentilla;* Berry, *nentille;* portugués, *lentilha;* francés, *lentille;* italiano, *lenticchia.*

Reseña.—1. La LENTEJA corresponde al *ervum* LEUS de Linneo.

2. Hay otra especie de LENTEJA, llamada bastarda, que es el *ervum ervilia* de dicho botánico.

3. La LENTEJA es un excelente alimento y una de las substancias más nutritivas; de tal suerte, que se asimila aún más que la carne.

Lentejar. Masculino. Campo sembrado de lentejas.

Lentejuela. Femenino. Planchita redonda de plata ú otro metal, que sirve para bordar, asegurándola en la ropa por puntadas que pasan por un aguierito que tiene en medio.

ETIMOLOGÍA. *Lenteja,* por semejanza de figura.

Lenteza. Femenino anticuado. LENTITUD.

Lentibularia. LENTICULARIA. La forma *lentibularia*, que se halla en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Lenticula. Femenino. *Botánica.* Lenteja diminuta. ‖ Lenteja de agua.

ETIMOLOGÍA. *Lenteja:* latín, *lentĭcŭla*, diminutivo de *lens, lentis*, lenteja; francés, *lenticule.*

Lenticulado, da. Adjetivo. Sinónimo de lenticular.

ETIMOLOGÍA. *Lentícula:* francés, *lenticulé.*

Reseña.—M. Costa, profesor de anatomía y de botánica en la universidad de Perpiñán, encontró en la montaña de Nas una gran cantidad de *piedras* LENTICULADAS; esto es, pedruscos compuestos de *piedras* LENTICULARES. (BUFFÓN, *Adiciones y correcciones; Teoría terrestre; Obras, tomo XII, página 124.)*

Lenticular. Adjetivo. Lo que es parecido en su figura y tamaño á la lenteja. ‖ VIDRIO LENTICULAR. *Dióptrica.* Vidrio á que se ha dado la forma de lenteja, el cual concentra los rayos solares en un foco. ‖ HUESO LENTICULAR. *Anatomía.* El más pequeño de los huesos sencillos del oído. ‖ PIEDRA LENTICULAR. *Mineralogía.* Especie de fósil, resultado de las petrificaciones de ciertas conchas.

ETIMOLOGÍA. *Lenticula:* latín, *lentĭcŭlāris,* forma adjetiva de *lentĭcŭla,* lentícula; francés, *lenticulaire.*

Lenticularia. Femenino. *Botánica.* Especie de planta acuática.

ETIMOLOGÍA. *Lenticulario.*

Lenticulario. Masculino. Especie de instrumento quirúrgico. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Lenticular.*

Reseña.—Pareo (siglo XVI) habla de este instrumento: «conviene cortar las asperezas con un instrumento denominado LENTICULAR Ó LENTICULARIO, calificativo que se le dió, porque su extremo es semejante á un grano de lenteja obtuso.» *(VIII, 20.)*

Lentífero, ra. Adjetivo. Que produce lentejas.

ETIMOLOGÍA. Latín *lens, lentis*, lenteja, y *ferre*, producir.

Lentiforme. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido á una lenteja ó á un lente.

ETIMOLOGÍA. *Lenteja* y *forma:* francés, *lentiforme.*

Lentiginoso, sa. Adjetivo. Lleno de lentejas. ‖ Que participa de la naturaleza de la lenteja.

ETIMOLOGÍA. Latín *lentīgĭnōsus*, lleno de pecas.

Reseña histórica.—Esto proviene de que los latinos daban á las pecas el nombre de lentejas, por semejanza de forma.

Lentiscal. Masculino. El terreno montuoso poblado de lentiscos.

Lentiscífero, ra. Adjetivo. Que produce lentisco.

ETIMOLOGÍA. Latín *lentiscus* y *ferre*, producir.

Lentiscina. Femenino anticuado. ALMÁCIGA.

Lentisco. Masculino. *Botánica.* Árbol de la familia de las terebintáceas, de mediana altura, hojas alternas y casi pareadas, flor en racimo y fruto que pasa del color verde al rojo, al pardo y al negro. Su madera es aromática, y de sus ramas se saca por incisión la resina llamada almáciga ó mastique.

ETIMOLOGÍA. Latín *lentĭscus:* catalán antiguo, *llentriscel, llentisch, lentisch;* provenzal, *lentise;* francés, *lentisque;* italiano, *lentisco.*

Sentido etimológico.—*Lentĭscus* es una forma de *lentēscĕre*, suavizar. Por consiguiente, LENTISCO y *lenitivo* son la misma palabra de origen.

Lentísimamente. Adverbio de modo superlativo de lentamente.

Lentísimo, ma. Adjetivo superlativo de lento, ta.

ETIMOLOGÍA. Latín *lentissĭmus:* LENTISSIMA *pectora;* corazones fríos. (OVIDIO.)

Lentitud. Femenino. La tardanza ó espacio con que se ejecuta alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Lento:* latín, *lentĭtūdo;* italiano, *lentezza;* francés del siglo XVI, *lentitude;* moderno, *lenteur;* catalán, *lentitut.*

Lento, ta. Adjetivo. Lo que es tardo y pausado en su movimiento. ‖ Poco vigoroso y eficaz. ‖ Anticuado. Hablando de árboles y arbustos, es lo mismo que flexible ó correoso. ‖ *Medicina y Farmacia.* Glutinoso, pegajoso.

ETIMOLOGÍA. Latín *lentus*, flexible, dúctil, tierno, suave, viscoso, flemático, tardío; contracción de *lenītus*, forma de *lēnis*, blando, delicado, suave: italiano, *lento;* francés y provenzal, *lent;* walón, *lène;* catalán, *lento, a.*

Lentor. Masculino. *Medicina y Farmacia.* Viscosidad ó gluten. ‖ Anticuado. Hablando de árboles ó arbustos, es lo mismo que flexibilidad ó correa.

ETIMOLOGÍA. Latín *lentor, ōris*, viscosidad: de *lentus*, viscoso.

Léntulo. Masculino. Sobrenombre de la familia Cornelia, de los Léntulos; una de las más ilustres de Roma.

ETIMOLOGÍA. Latín *Lentŭlus*, forma diminutiva de *lentus*, lento.

Léntulo (PUBLIO CORNELIO). Conspirador romano, apellidado *Sura*, cómplice de Catilina, que murió el año 63 antes de Jesucristo. Después de haber sido pretor y cónsul, fué excluído del Senado con otros por sus malas costumbres. Entonces se afilió al partido de Catilina y empezó á trabajar en pro de la conjuración que éste fraguaba. Habiendo quedado al frente de la empresa por ausencia de Catilina, tuvo la imprudencia de revelárselo todo á los diputados alóbroges, dándoles una carta para sus compatriotas, y otra, para Catilina. Inmediatamente dieron aviso á Cicerón, el cual mandó prender á los jefes de los conjurados; entre ellos, á LÉNTULO, que, en unión de sus cómplices, fué estrangulado en la prisión del Capitolio.

Léntulo (PUBLIO CORNELIO). Patricio romano, apellidado *Spinther*, que vivía en el siglo I antes de Jesucristo. Siendo edil el año 63, tuvo prisionero á Léntulo Sura, como cómplice de Catilina. Fué luego pretor en España y

Digitized by Google

procónsul en Cilicia, siguió el partido de Pompeyo en la guerra civil, fué vencido y se retiró á Rodas, ignorándose las circunstancias de su vida en sus últimos años.

Lentura. Femenino anticuado. LENTOR, por flexibilidad ó correa.

Lenzal. Adjetivo anticuado. Lo que es de lienzo.

Lenzón. Masculino. Pedazo grande de lienzo basto.

Lenzuelo. Masculino anticuado. PAÑUELO.

ETIMOLOGÍA. *Lienzo.*—«Diminutivo anticuado de lienzo. El pañuelo pequeño que sirve para limpiarse y otros usos.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Leña. Femenino. La parte de los árboles y matas que cortada y hecha á trozos se destina para la lumbre. ‖ LEÑA DE ROMERO Y PAN DE PANADERA, LA BORDONERÍA ENTERA. Refrán con que se denota la holgazanería de los labradores que compran el pan por no cocerlo en su casa, y tienen leña ligera por no ir á buscar la recia más lejos. ‖ CARGAR DE LEÑA Á ALGUNO. Frase familiar. Darle de palos. ‖ ECHAR Ó PONER LEÑA AL FUEGO. Frase metafórica. Fomentar la discordia. ‖ LA LEÑA CUANTO MÁS SECA MÁS ARDE. Refrán que advierte que la lascivia suele ser más vehemente en los ancianos que en los jóvenes. ‖ LLEVAR LEÑA AL MONTE. Frase metafórica y familiar con que se moteja la indiscreción de los que dan alguna cosa á quien tiene abundancia de ella y no la necesita. ‖ DAR LEÑA. Metáfora familiar. Dar de palos.

ETIMOLOGÍA. Griego λιγνός *(lignós)*, llama, humo: latín, *lignum;* italiano, *legna;* catalán, *llenya: afegir* LLENYA *al foch;* echar leña al fuego; *ignem igni addere.*

Leñador, ra. Masculino y femenino. El que se emplea en cortar leña. ‖ El que la vende.

ETIMOLOGÍA. *Leñar:* latín, *lignātor;* italiano, *legnajo, legnajuolo, legnamaro;* catalán, *llenyader, llenyador, llenyater.*

Leñame. Masculino anticuado. MADERA. ‖ Anticuado. La provisión de leña.

Leñamiento. Masculino. Acción ó efecto de leñar.

ETIMOLOGÍA. *Leñar:* latín, *lignātĭo.*

Leñar. Activo. Provincial Aragón. Hacer ó cortar leña.

ETIMOLOGÍA. *Leña:* latín, *lignāri;* italiano, *legnare.*

Leñátil. Adjetivo. LEÑOSO.

Leñera. Femenino. El sitio destinado para guardar ó hacinar leña.

ETIMOLOGÍA. *Leña:* latín, LIGNARIA *cella:* catalán, *llenyer,* leñera; *llenyam, lenyam,* maderada.

Leñero. Masculino. El que vende leña ó tiene á su cargo el comprar la que es necesaria para el surtimiento de una casa ó comunidad. ‖ LEÑERA.

ETIMOLOGÍA. Latín *lignārĭus.*

Leñícola. Adjetivo. *Zoología.* Que habita en la leña.

ETIMOLOGÍA. Latín *lignum,* leña, y *colĕre,* habitar: francés, *lignicole.*

Leñidión. Masculino. *Botánica.* Género de hongos que crecen en la madera.

Leñífero, ra. Adjetivo. Que produce leña.

ETIMOLOGÍA. Latín de las inscripciones *lignĭfer;* de *lignum,* leña, y *ferre,* llevar ó producir.

Leñificable. Adjetivo. Susceptible de ser leñificado.

Leñificación. Femenino. Acción ó efecto de leñificar.

ETIMOLOGÍA. *Leñificar:* francés, *lignification,* conversión en madera de los botones ó retoños de un árbol.

Leñificar. Activo. Convertir en leña. ‖ Dar consistencia de leña.

ETIMOLOGÍA. Latín *lignum* y *facĕre,* hacer: francés, *lignifier.*

Leñificativo, va. Adjetivo. Que leñifica.

Leñiforme. Adjetivo. *Mineralogía.* Parecido á la leña; y así se dice: *piedra* LIGNIFORME, *rocas* LIGNIFORMES.

ETIMOLOGÍA. *Leña* y *forma:* francés, *ligniforme.*

Leñívoro. Adjetivo. *Zoología.* Que roe la leña. ‖ Sustantivo plural. Los LEÑÍVOROS. Familia de coleópteros.

ETIMOLOGÍA. *Leña* y el latín *vŏrāre,* comer: francés, *lignivore.*

Leño. Masculino. El trozo de árbol después de cortado y limpio de ramas. ‖ Embarcación de vela y remo, semejante á las galeotas, que durante la Edad media se usó mucho, particularmente en el Mediterráneo. ‖ *Poética.* Cualquiera nave ó embarcación. ‖ Metáfora. La persona de poco talento y habilidad. ‖ HEDIONDO. Planta. HEDIONDO. ‖ Metáfora. EL SANTO LEÑO. La Cruz.

ETIMOLOGÍA. *Leña:* italiano, *legno;* catalán, *leny.*

Leñosidad. Femenino. Cualidad de lo leñoso. ‖ Dureza de leño.

ETIMOLOGÍA. *Leñoso:* francés, *lignosité.*

Leñoso, sa. Adjetivo. Aplícase á la parte de los árboles y arbustos que es y se nombra madera. ‖ Hablando de los árboles, arbustos y plantas, lo que tiene una dureza y consistencia como la de la madera. ‖ PRINCIPIO LEÑOSO. *Botánica.* Principio inmediato neutro, no azotizado, indisoluble, que forma la base de la organización de los vegetales.

ETIMOLOGÍA. *Leño:* catalán, *llenyós, llenyosa;* francés, *ligneux;* italiano, *legnoso,* del latín *lignōsus,* forma adjetiva de *lignum,* leña.

Leo. Masculino. Especie de cardo espinoso.

Leocadia (SANTA). Virgen y mártir española, natural de Toledo. Descendía de una noble familia del país y sus padres la educaron en la religión de Cristo. Acusada ante la autoridad de Daciano, que gobernaba la España tarraconense en tiempos de Diocleciano y Maximiano, y como resistiese á las repetidas intimaciones que se le hicieron para que sacrificase á los ídolos, fué encerrada en una oscura y húmeda prisión con objeto de intimidarla, contándole los terribles pormenores del martirio de santa Eulalia y de otros compañeros de tormento. Pero la santa no se intimidó y se cuenta que, cuando la levantaron del suelo, había espirado, suponiéndose que Dios, por una gracia especial, la dispensó de dar un público testimonio de su ardiente fe. Su cuerpo fué arrojado al campo de los gentiles; pero algunos cristianos tuvieron cuidado de recogerlo y sepultarlo, venerándose en la catedral de Toledo. Su fiesta se celebra el 9 de Diciembre.

Leocorión. Masculino. *Antigüedades.* Templo erigido en Atenas á un ciudadano llamado *Leos,* quien, en una época de hambre, inmoló á sus hijas para calmar la ira de los dioses. (CICERÓN.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Leōcŏrĭon.*

Leocrocota. Femenino. Fiera ligerísima de la India que imita, según dicen, la voz del hombre. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *leocrŏcōtta, leucrŏcōtta.*

Sentido etimológico.—El latín *leocrŏcōtta* se compone de *leo,* león, y *crŏcōtta,* túnica de color de azafrán, que es el griego κροκοτός *(krokotós).* Por consiguiente, significa: «león azafranado.»

León. Masculino. Cuadrúpedo indígena del Africa, de color entre amarillo y rojo, de tres á cuatro piés de altura y de siete á ocho de largo. Tiene la cabeza grande, los dientes y las uñas muy fuertes y la cola larga, cubierta de pelo corto y terminada por un fleco de cerdas. El macho se distingue por una larga guedeja, que le cubre la nuca y el cuello, y que crece con la edad. ‖ Insecto de una pulgada de largo. Tiene seis piés y cuatro alas transparentes y más largas que el cuerpo. Todo él es de color pardo con manchas amarillas, á excepción de las alas, que son blancas con nervios y manchas negras. ‖ Signo boreal, el quinto de los del zodíaco. Se expresa por los pintores con una figura de león. ‖ Culebra. BOA. ‖ Metáfora. El hombre audaz, imperioso y valiente. ‖ *Germanía.* El rufián. ‖ MARINO. Anfibio de unos seis á ocho piés de largo, de color blanco oscuro. Tiene los piés muy cortos, y los de atrás unidos en un cuerpo; los dedos todos unidos con una membrana; las ancas tan estrechas, que rematan en punta; sobre la cabeza una especie de cresta carnosa, y debajo de la mandíbula inferior una bolsa cubierta de pelo, que hincha á su arbitrio. ‖ PARDO. Anticuado. LEOPARDO. ‖ REAL. LEÓN, por el animal cuadrúpedo, etc. ‖ DESQUIJARAR LEONES. Frase metafórica con que se expresa que alguno echa fieros y baladronadas. ‖ NO ES TAN BRAVO Ó FIERO EL LEÓN COMO LE PINTAN. Refrán con que se denota que alguna persona no es tan áspera y temible como se creía, ó que algún negocio es menos arduo y difícil de lo que se pensaba.

ETIMOLOGÍA. 1. Sanscrito *lû,* cortar; *lunat, lunakas,* bestia feroz: grie-

Digitized by Google

go, λέων *(léōn)*; latín, *leo, leōnis*; alemán, *Löwe*; inglés, *lion*; lituanio, *lutas*; ruso, *lev*; italiano, *leone*; francés, *lion*; portugués, *leão*; provenzal, *leo*; catalán, *lleó*. *(Sistemas de* Bopp *y de* Grimm.)

2. Invirtamos el orden del sanscrito *lunat*, fiera, y tendremos *lutan*, que es seguramente el lituanio *lutas*.

León (Fray Luis de). Célebre poeta español, y uno de los mejores líricos de aquel brillante período de nuestras letras que se conoce con el nombre de *siglo de oro*. Nació en Granada en 1527 y murió en Madrigal el 25 de Agosto de 1591. Enviado muy joven á la universidad de Salamanca, entró á los 16 años en la orden de los agustinos; en 1561 obtuvo la cátedra de teología; y diez años después, la de literatura sagrada. Su vida ejemplar le atrajo la admiración de sus discípulos; pero la inmensa reputación que le había conquistado su talento, no tardó en excitar envidias y rivalidades, creándole enemigos que aprovecharon la primera ocasión para perderle. Un amigo que no conocía las lenguas antiguas, le pidió una traducción del *Cantar de los cantares*, y Fray Luis de León, suponiendo que no saldría de las manos de aquel amigo, hizo la traducción literal, sin darle la interpretación que le da la Iglesia. Esto bastó para que la Inquisición le acusase de luterano y le tuviese cinco años encerrado en sus calabozos; pero, al fin, pudo hacer palpable su inocencia y fué puesto en libertad, siendo recibido por el claustro universitario en medio de las mayores muestras de regocijo y sin que sus labios exhalaran una sola queja. Por el contrario, al aparecer entre sus discípulos, cuando todos esperaban una alusión á sus pasados sufrimientos, empezó su discurso con estas sublimes palabras, llenas de tierna sencillez: «Decíamos ayer...» y continuó desempeñando sus cátedras. Fray Luis de León empleó sus ratos de ocio en cultivar la poesía y en publicar obras que han hecho de él uno de los primeros clásicos españoles. Profundamente cristiano, alma impregnada de un poético misticismo, en la *Biblia* fué casi siempre donde buscó sus inspiraciones. Como poeta y como prosista, sus obras fueron un no interrumpido himno á Dios. La única excepción es su *Profecía del Tajo*, uno de los más bellos trozos líricos de la poesía castellana. Sin embargo, su verdadero género era la poesía religiosa y moral. Su *Vida del campo*, su *Noche serena*, su oda á la *Ascensión* y su *Vida del cielo*, parecen ser, más que los cantos de un poeta, el místico ensueño de un extático, en que se siente el aliento de los profetas y la unción del Divino Maestro. Este íntimo sentimiento es el que hace que, hasta traduciendo á Virgilio y á Horacio, resulte un poeta eminentemente cristiano. De su forma, tanto en prosa como en verso, sólo diremos que por propios y extraños es tenido por uno de los escritores que han manejado nuestro idioma de un modo más castizo, más sobrio y elegante. Mientras exista el habla castellana, será un perenne modelo de la hermosa sencillez aquella poesía que empieza:

> Y dejas, Pastor santo,
> Tu grey en este valle hondo, oscuro;

así como lo serán los armoniosos períodos de *La Perfecta casada*, de *Los Nombres de Cristo* y de la *Exposición de los salmos*.

León X (Juan de Médicis). Papa, célebre en la historia del pontificado por la decidida protección que dispensó á los hombres de valer, así como por el gran esplendor que alcanzaron en su época las artes y las letras. Nació en Florencia en 1475 y murió en Roma en 1521. Era hijo de Lorenzo el *Magnífico*, y fué nombrado cardenal á la edad de 13 años, por más que no recibiera las órdenes sagradas hasta cuatro años después. La invasión de Carlos VII de Francia en Italia le obligó á abandonar su patria y pasó á fijar su residencia en Roma, en donde se captó la amistad de Julio II; pero habiendo recibido de éste el mando de Perusa, fué hecho prisionero en Rávena, no recobrando la libertad hasta que los franceses evacuaron el Milanesado. Fué elegido para suceder á Julio II, en 1513, y comenzó su pontificado firmando la paz con Luis XIII de Francia; intentó, aunque en vano, por medio de hábiles negociaciones, dar á príncipes de su familia los reinos de Nápoles y de Toscana; terminó el Concilio de Letrán y concluyó con Francisco I, en 1516, el famoso concordato que ha regido á la Iglesia de Francia por espacio de tres siglos. Mandó predicar en toda la cristiandad indulgencias, que vendió á muy alto precio; primero, con el fin de costear una cruzada contra los turcos; y luego, con el de acabar la basílica de San Pedro, dando lugar con este abuso á las disputas que produjeron la Reforma, y por último, en 1520, excomulgó á Lutero, sin lograr por eso sofocar la herejía que se extendía rápidamente por Alemania, habiendo esto dado motivo á que algunos autores, con escaso fundamento, hayan supuesto que murió envenenado. Su pontificado se ilustró por el progreso de las artes y de las ciencias, de tal modo, que aquella época se conoce en la historia con el nombre de *el siglo de* León X. En él florecieron Ariosto, Berni, Accolti, Alamanni, Fracastor, Sannazar, Vida, Bembo, Maquiavelo, Guichardini, Sadoleto, Miguel Angel, Rafael, Andrés del Sarto, Julio Romano y otros muchos artistas, que son hoy una de las más legítimas glorias de Italia.

León (Juan). Geógrafo árabe-hispano, llamado el *Africano*, que nació en Granada por los años de 1483 y murió en Túnez en 1552. Conducido al Africa, todavía niño, después de la toma de Granada, hizo sus estudios en Fez. Viajó luego por el Norte de Africa, atravesó el Atlas y el gran desierto, visitó á Constantinopla, Arabia, Persia, Tartaria, Armenia, Siria y Egipto. Al volver á su país, fué apresado en las costas de Trípoli por un corsario cristiano y conducido á Roma, donde el papa León X le cobró afecto, le hizo instruir en la religión cristiana y le bautizó con los nombres de Juan León, que eran los suyos. Allí aprendió varios idiomas y enseñó el árabe; pero, según parece, viéndose olvidado por los sucesores de León X, volvió al Africa y se fijó en Túnez, abrazando de nuevo el islamismo, y acabó allí sus días. Sus principales obras son: *Descripción del Africa; Tratado de los sabios célebres que han escrito en árabe; Vocabulario arábigo-español; Extracto de las crónicas mahometanas; De la religión mahometana; Gramática árabe* y *Tratado de retórica* y *poesías árabes*.

León (Andrés de). Pintor é iluminador español del siglo XVI, que nació en León y tomó el hábito de religioso jerónimo en Mejorada, donde aprendió á pintar con el padre Cristóbal Trujillo. Pasó al del Escorial por los años de 1568, cuando se estaba construyendo, y allí ejecutó varias obras de gran mérito; entre ellas, las iluminaciones del libro titulado *Capitulario*, y las de unos cuadros para el camarín del mismo monasterio.

León (Andrés). Médico español del siglo XVI. Era natural de Granada; sirvió en clase de cirujano en el ejército de Portugal, con el duque de Alba, y en la guerra de Granada, con Don Juan de Austria. Ejerció muchos años la Medicina y la cirugía en Baeza, y dejó, entre otras, las siguientes obras: *Tratado de anatomía* y *Práctica de morbo gallico*.

León (Martín de). Escultor español del siglo XVI. Sólo se le conoce por haber ejecutado en 1554 la estatua en alabastro de san Gregorio, que está colocada en la puerta de su capilla en la catedral de Sevilla.

León (Nicolás). Escultor español, padre y maestro del anterior, y discípulo de Jorge Fernández Alemán. Trabajaba en 1531 en la catedral de Sevilla, y de su mano son los adornos de la capilla de san Gregorio y Virgen de la Estrella de dicha catedral.

León (Rafael). Escultor español, uno de los mejores artistas del siglo XVI. Residió en Toledo; y como algunos disgustos le hicieran dejar aquella población, fué á buscar un asilo al convento de bernardos de san Martín de Valdeiglesias, cuyos monjes le encargaron la construcción de una sillería para el coro y un facistol, obras que llevó á cabo en diez años y que son dos magníficos modelos de arte.

León Leal (Simón de). Pintor español, que nació en Madrid en 1610 y murió en 1687. Fué discípulo de Pedro de las Cuevas, y desempeñó algunos empleos en palacio. Sus obras más notables fueron: *El Triunfo de*

Digitized by Google

san Norberto, para los premostratenses de Madrid; *Concepción*, para los capuchinos del Prado; *Virgen de la Gloria*, para la Inclusa, y *Martirio de san Ignacio*, para el colegio del Noviciado de los jesuítas.

León (Juan de). Escultor español del siglo XVIII. Entre sus mejores obras se citan el sepulcro de la reina Bárbara, mujer de Fernando VI, que se halla en el convento de las Salesas de Madrid; empezó también el de aquel rey, pero no llegó á concluirlo; hizo varios adornos para la capilla de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, en compañía de Lorenzo Lozano, y otras muchas que ejecutó para diferentes templos de Madrid.

León (Felipe de). Pintor español, que murió en Sevilla en 1728. Imitó de tal manera el estilo de Murillo, que muchas de sus obras se confunden con las de aquel maestro. La mayor parte de ellas existe en Sevilla, y entre las más notables se cita un *Elías subiendo al cielo en su carro de fuego*, que es un verdadero prodigio de dibujo y de color.

León (Cristóbal de). Pintor español, que murió en Sevilla en 1729. Fué uno de los mejores discípulos de Juan de Valdés Leal; pintó con habilidad diferentes frescos en la iglesia de San Felipe Neri de Sevilla, así como 18 retratos de venerables de aquella congregación, de tamaño natural y al óleo, todo con buen dibujo y perfección.

León (Diego). Conde de Belascoain, general español, que nació en Córdoba en 1807 y murió en Madrid en 1841. Entró de capitán en el regimiento de Almansa, 1.° de dragones, en 1824; pasó luego á la guardia real de caballería, y allí obtuvo el empleo de comandante, que desempeñaba al estallar la guerra civil. Destinado al ejército del Norte, se distinguió en las acciones de Urbina, Muez, Nazar, Asarta, puente de Arquijas, Los Arcos, Larraga, Arroniz y Mendigorría, recibiendo por esta última la cruz laureada de San Fernando; continuó señalándose en Salvatierra, Guevara, Estella, Montejurra, Arlabán, Berrio Plano y Zubiri. Nombrado coronel del regimiento de húsares, persiguió á las órdenes de Alaix á la expedición de Gómez, causando á éste en Cuenca una terrible derrota, que le valió el empleo de brigadier. Cuando se verificó la expedición del Pretendiente al interior, se señaló brillantemente en los combates de Gra, Aranzueque y Huerta del Rey, siendo nombrado mariscal de campo y encargado del mando de las fuerzas destinadas á operar en Navarra; allí fué su hecho más brillante el ataque del puente y pueblo de Belascoain, de que se apoderó entrando á caballo por la tronera de un cañón, y en premio del cual se le concedió el título de conde de Belascoain. Pacificadas las provincias del Norte, pasó con su ejército á Aragón; tuvo algunas desavenencias con el general Espartero, y habiéndole nombrado la Reina Gobernadora teniente general, no quiso admitir el empleo hasta ganarle al frente del enemigo, como lo verificó en Segura, Castellote, Morella y Berga. Cuando empezaron á manifestarse los primeros síntomas de la revolución de 1840, fué nombrado capitán general de Castilla la Nueva, pero no pudo tomar posesión de este destino por haber estallado el movimiento cuando llegó, y tuvo que limitarse á tomar el mando de las tropas que no se habían pronunciado y se hallaban acantonadas en Tarancón, en cuyo punto se mantuvo observando los progresos de la revolución sin hostilizarla. Colocado el general Espartero al frente del nuevo ministerio, le aconsejó hiciera dimisión del mando y pidiera licencia para el extranjero, como lo verificó León, pasando á Francia por algún tiempo, después del cual regresó á Madrid y vivió retirado. En tal estado, tomó parte en la conjuración militar de que dió la señal el general O'Donnell sublevándose en Pamplona en 1841 y apoderándose por sorpresa de la ciudadela; en la noche del 7 de Octubre, día señalado para dar el golpe en Madrid, acudió León á media noche á asaltar el palacio real en unión con el general Concha, el brigadier Pezuela, Marchesi y otros varios, que habían logrado seducir algunas fuerzas de la guarnición; pero atacados por el resto de ella, y por la milicia nacional, mientras que el esfuerzo de diez y ocho guardias alabarderos les impedía penetrar en el palacio, hubieron de emprender la fuga á la madrugada. Al llegar á la Puerta de Hierro, perdió León su caballo, y tomando el de un soldado, continuó huyendo, hasta que cayó, por fin, en poder de los húsares que le perseguían, cerca de Navalcarnero. Conducido á Madrid, fué juzgado por un consejo de guerra, que le condenó á ser pasado por las armas, sentencia que se ejecutó el día 15 de dicho mes, sufriéndola con el valor y serenidad que siempre le distinguieron. (Sala.)

Reseña.—El fusilamiento del personaje de esta biografía fué un día de luto para toda España. El general León se pone de rodillas, mira á los soldados y les manda hacer fuego sobre su general, cuando no había cumplido 34 años. Los soldados lloraban; y aquellos soldados que lloran, matan al héroe. Hay sepulcros que están pesando sobre otros sepulcros; y es evidente que la tumba del insigne conde de Belascoain pesa sobre una tumba muy gloriosa, cuyo nombre no nos atrevemos á revelar, porque el juicio de la Providencia y la veneración ponen un sello en nuestros labios. No es el mártir valiente quien tiene más derecho á nuestras lágrimas, porque un dogma santo nos dice que, entre el sacrificado y el sacrificador, no es el sacrificado quien necesita que le auxiliemos con el voto de nuestra piedad. ¡Duerme tranquilo, Diego de León! ¡Duerme sin pena, ilustre víctima! Si los muertos pueden tener orgullo, muéstrate orgulloso ante el juicio de las generaciones y ante la historia de tu patria.

León. Masculino. *Geografía.* Antiguo reino de su nombre, creado en el siglo VIII por los reyes de Oviedo, sucesores de Pelayo, y reunido definitivamente á la corona de Castilla en 1230 por el rey Don Fernando III, llamado el *Santo*.—Su territorio tuvo diferentes límites, según los azares de las guerras y de las conquistas de que fué objeto; pero en su último estado abarcaba aproximadamente el que hoy ocupan las provincias de León, *Zamora*, *Valladolid*, *Palencia* y *Salamanca*, las cuales se hallaban comprendidas bajo la denominación de *Reino de* León.—Este estaba situado entre los 40° 10′-43° 5′ de latitud septentrional y 6°-9° 31′ de longitud occidental, confinando: al Norte, con Asturias; al Este, con Castilla la Vieja; al Sur, con Extremadura, y al Oeste, con Galicia y Portugal.

León es provincia de tercera clase en lo civil y administrativo, dependiente, en el orden judicial, de la audiencia de Valladolid, y en el militar, de la capitanía general de Castilla la Vieja, formada, en virtud de decreto de las Cortes, en 1822, de la mayor parte de la antigua provincia de igual nombre y de una pequeña porción de la de Valladolid.

1. *Situación astronómica.*—Encuéntrase ésta comprendida entre los 42° 4′ 30″-43° 6′ 0″ de latitud septentrional y los 0° 56′ 30″-3° 37′ 30″ de longitud occidental del meridiano de Madrid.

2. *Límites.*—Según la última división decretada en 30 de Noviembre de 1833, el territorio de esta provincia se halla limitado: al Norte, por la de Oviedo; al Este, por la de Palencia; al Sur, por las de Valladolid y Zamora, y al Oeste, por las de Lugo y Orense.

3. *Superficie.*—Los anteriores límites ábarcan una extensión de 160 kilómetros de largo, de Oriente á Occidente; 116 de ancho, de Norte á Mediodía, y 15.971 cuadrados de superficie.

4. *Población.*—Asciende, según el último censo, llevado á cabo en 1887, á 380.637 habitantes, distribuídos en 1.021 poblaciones, las cuales constituyen 234 ayuntamientos, agrupados en los 10 partidos judiciales siguientes: *Astorga*, *La Bañeza*, León, *Murias de Paredes*, *Ponferrada*, *Riaño*, *Sahagún*, *Valencia de Don Juan*, *La Vecilla* y *Villafranca del Bierzo*.

5. *Clima.*—La temperatura que se disfruta en esta provincia, es de tal suerte inconstante, que el menor cambio de viento ó la lluvia produce una repentina y brusca transición del calor al frío y viceversa: esto no obstante, el clima es generalmente seco y sano.

6. *Accidentes y calidad del terreno.*—Este país aparece cortado por varias sierras; además de la gran cordillera

Digitized by Google

que va marcando, por la parte Norte, el límite con Oviedo; y, por el Oeste, separando la provincia de las de Lugo y Orense, existe otra mucho más elevada que, corriendo de Norte á Mediodía, divide el territorio en dos grandes secciones; de estas cordilleras se desprenden numerosos ramales que van formando valles más ó menos extensos, hasta que, bajándose gradualmente, vienen á terminar en vastísimas llanuras.—La calidad del terreno es generalmente arcillosa y arenisca ó silícea.

7. *Ríos.*—Todos los que nacen y corren por la parte oriental, van á desaguar en el más caudaloso de la comarca, el *Duero*, el cual la divide casi en dos mitades; y, por el contrario, todos los que tienen su origen y fertilizan la sección occidental, desembocan en el *Miño;* entre los primeros, figuran el *Esla*, el *Orbigo*, el *Tuerto*, el *Luna*, el *Bernesga* y el *Torío;* entre los segundos, el *Sil*, el *Boeza*, el *Busbia*, el *Cua* y el *Valcarce.*—Todas estas corrientes, que constituyen otras tantas riberas, más ó menos prolongadas en una extensión de 60 á 90 kilómetros, están llenas de saltos y de cascadas, efecto del desnivel considerable que llevan sus aguas.

8. *Producciones.*—Las de este país son tan variadas como el clima; en las montañas, especialmente en las de Valdeburón, abunda el arbolado de haya, madera muy estimada por su solidez para toda clase de construcciones, cuyos gruesos y ramosos árboles producen una fruta de la familia de las bellotas, de la que se extrae un aceite que suelen usar los naturales para el alumbrado; en la cordillera de Foncebadón, robustas encinas y numerosos acebos; en el Bierzo, multitud de acebuches ú olivos silvestres y alcornoques; en los cruceros de las riberas, se encuentran el roble, la estepa, el brezo, fresnos, chopos y álamos negros; en los valles profundos, con exposición al Norte, una especie de sauce, llamado *husera*, cuya madera, superior al boj, es dura, blanca, lustrosa y muy parecida al marfil; el mostajo, el cerezo, el manzano y otra infinidad de árboles de fruta silvestre, que comen los naturales de la parte llana de la sección oriental, mientras que en la occidental se crían los frutales de todas especies, en grande abundancia, pues sólo en cerezas se conocen más de veinte variedades exquisitas.—En la parte oriental se ven páramos estériles, que sólo á fuerza de trabajo producen alguna cantidad de centeno; fértiles llanuras cubiertas de cereales y legumbres; inmensas laderas pobladas de vides; extensas vegas, en que abunda el lino; valles cuajados de hortalizas y de forraje; dehesas, en que se apacientan ganados de todas clases; y, finalmente, montes y bosques que suministran excelentes maderas de construcción, de combustible y numerosa caza mayor y menor. En los parajes occidentales, en donde se disfruta lo más templado de su clima, merced á la excelencia de arbolado, puede añadirse á los productos mencionados la plantación del castaño, del nogal, de la higuera, del granado, del olivo y de otros muchos árboles frutales delicadísimos.—La población de la montaña es esencialmente ganadera; la de los llanos, exclusivamente agrícola; la de los valles, se dedica á ambas cosas: los sabrosos y nutritivos pastos de los partidos de Murias de Paredes, Riaño y otros, sustentan un considerable número de ganados trashumantes; los del resto de la provincia, cantidad suficiente de ganados estantes de todas clases.—Aparte de algunas minas de hierro, de carbón de piedra y de antimonio, encuéntranse en las montañas limítrofes con Asturias algunas canteras de mármol y jaspe de vistosos y variados colores; en Boñar, una piedra blanca muy fácil de labrar cuando se extrae, pero que después se endurece y toma un color amarillento; las demás montañas son de pizarra, roca primitiva, sillería ó granito, frecuentemente incrustado de cristal de roca.—Todos los ríos que bañan el territorio, ofrecen abundante pesca de anguilas, truchas, sábalos, barbos, tencas y otros peces.

9. *Industria.*—La del país que nos ocupa es de escasa importancia: las fábricas son poco notables; los telares de lino, comunes á todos los pueblos; la ganadería, que es la que mejor aspecto presenta, está reducida á los productos de su agricultura. Los moradores de las montañas se dedican á la fabricación de ruedas y laboreo de maderas para cubas y construcción de edificios; en los distritos ganaderos, que lo son casi todos los de la provincia, se elaboran quesos, de no muy buena calidad, y una manteca exquisita, perfectamente imitada á la de Flandes. Gran parte de las faenas del campo está confiada al sexo débil.

10. *Comercio.*—La exportación de granos, frutas, ganados, particularmente el de cerda, que abunda en todas las poblaciones rurales, y de sabrosísimos jamones, y la importación de pescados de mar y otros artículos de primera necesidad, constituyen los principales productos de su comercio.

11. León.—Capital de la provincia, de la jurisdicción y diócesis de su nombre, audiencia y capitanía general de Valladolid.—Está situada en una deliciosa y feracísima campiña, en la confluencia de los ríos Torío y Bernesga, que la bañan respectivamente por el Oriente y el Occidente, á los 42° 36′ de latitud Norte y 1° 50′ de longitud Oeste del meridiano de Madrid.—Dista de esta población 320 kilómetros; es residencia de las primeras autoridades civil y militar, de un obispado, el más antiguo del reino; y cuenta además 13.446 habitantes, escuelas normal superior y de veterinaria, seminario conciliar, instituto, hospital, hospicio, teatro, cuarteles, Banco y varios colegios de primera enseñanza.—El clima es generalmente húmedo y frío, á causa de las muchas nieves que cubren gran parte del año las montañas del Norte, del Oriente y del Occidente, no obstante hallarse las más próximas á 28 kilómetros de distancia.—La ciudad es de figura ochavada, según se observa en el curso de sus murallas, construídas en tiempos de los romanos, de las cuales sólo quedan vestigios; su plaza más notable, la *Mayor* ó de la *Constitución*, la cual presenta un hermoso cuadro de edificios con balcones, rodeada de soportales, que sirve de punto de reunión á lo más escogido de la ciudad, así en los días crudos y lluviósos de invierno como en las apacibles noches de verano.—Entre sus edificios más celebrados, se citan: la *casa capitular y consistorial*, de órdenes dórico y jónico, edificada en 1565 por Juan Rivera, de piedra; sillería labrada con esmero, dos torres en los costados y con escudos de armas y agujas guarnecidas de pizarra: el *teatro*, levantado, en 1845, en la plaza de San Marcelo; la *casa de los condes de Luna*, de aspecto suntuoso, y la llamada de los *Guzmanes*, toda de piedra sillería pulidamente labrada; el *palacio episcopal*, con hermosas habitaciones de invierno y de verano, excelente patio con columnas de piedra y una anchísima escalera de mármol, dividida en tres tramos; el *monasterio de la iglesia de san Marcos*, que contiene una rica biblioteca; el de *San Isidoro*, de estilo bizantino, panteón de varios miembros de las familias reales de España; la magnífica *capilla del antiguo convento de los benedictinos;* y finalmente, la *catedral*, templo famoso, al cual vamos á consagrar algunas palabras. Esta suntuosa basílica de la *Asunción*, de carácter esencialmente gótico ó de estilo ojival, está considerada como lo mejor, lo más grandioso y delicado en su clase que existe en España. Según expresión vulgar, la catedral de Sevilla es grande; la de Toledo, rica; la de Santiago, sólida; pero la de León, las aventaja á todas en elegancia, hermosura, gentileza y claridad. Su construcción es verdaderamente admirable, al par que digna de su celebridad, por su ligereza y valentía: asombra, en efecto, al genio pensador el profundo, el sublime conocimiento de estática de su inventor y la facilidad con que por sus leyes aligeró los puntos de carga, conduciendo los enormes pesos, grandes esfuerzos de sus arcos y bóvedas de sillería, por medio de arcos botareles, á los bien calculados estribos que las reciben, apoyan y aseguran sólidamente: su obra, según la expresión feliz de un autor, es una máquina perfectamente organizada, cuyos miembros, armónicamente combinados, forman el cuerpo arquitectónico más esbelto y magnífico que se conoce; y maravilla cómo su fábrica, de piedra sillería toda y de tan extraor-

Digitized by Google

dinaria delicadeza, se mantiene en pie tan íntegra y firme, sin que la arrebate ni conmueva el viento.—El exterior de este edificio, levantado en el siglo XIII, es grandioso, pues en todas direcciones se advierten corredorcillos, estatuas, candelabros, flameros y otros adornos, rematando los botareles, torrecillas y frontones. El pórtico ó fachada principal, que mira á Occidente, presenta cinco hermosos arcos en ojiva, tres de los cuales abren paso á otras tantas naves de la iglesia: sobre estos cinco arcos, corre un elegante antepecho calado; en el muro, se eleva un cuerpo que termina con dos templetes y un rosetón igualmente calado en tercer cuerpo; y en el centro del segundo, se ve una magnífica ventana circular: colocadas al rededor de los pilares y entre las puertas, se cuentan más de 40 estatuas, del tamaño poco mayor que el natural. A cada extremo de los arcos, se elevan dos grandes torres, de indisputable belleza; pero menos airosas y delicadas que las de Burgos; menos severas y majestuosas que las de Palma: en la que da frente al Mediodía, más hermosa, de mayor elevación y de mejor gusto que la del Norte, se ve la excelente máquina del reloj construída en Londres; ambas tienen cuerpo de campanas y cubierta piramidal con torrecilla y varios remates por adorno sobre el último cuerpo. En el centro de esta fachada, en un escaparate de cristales y sobre un pedestal de sillería, aparece colocada una gran figura de Nuestra Señora, denominada *La Blanca*, cuyo nombre lleva igualmente la fachada. La del Sur, presenta un bellísimo aspecto; su decoración está limitada á tres hermosos arcos góticos de bastante luz, coronados con antepecho calado y conteniendo rasgos de mediana escultura y algunas estatuas de regular magnitud. Las dos fachadas se encuentran circuídas por una elegantísima verja de hierro, entre pedestales de mármol, de orden corintio, los cuales rematan en estatuas, jarrones, bolas y otros adornos, primorosamente trabajados. Todo el exterior de este maravilloso monumento del arte arquitectónico presenta una admirable profusión de estatuas y esculturas; pero esta admiración sube de punto cuando se penetra en el interior. Los pilares cuadrados que sostienen los arcos de las bóvedas, son de una delicadeza extremada, y los muros que forman el circuíto, han sido de tal modo alambicados por los artistas, que en algunas partes apenas tienen 30 centímetros de espesor, no concibiéndose cómo pueden sostenerse. La catedral se compone de nave, crucero y presbiterio, que afectan la figura de una cruz latina, decorada de ligeros pilares, sobre los cuales descansan los grandes arcos, en que apoyan hermosas bóvedas de arista; en el centro, sobre cuatro robustos arcos torales, se eleva una media naranja, con linterna, decoradas ambas con exquisito gusto. A los lados del crucero y al pie de la nave mayor, se ven soberbias ventanas circulares en el pie y brazo Norte, y una angular, en el brazo Sur, de extraordinario diámetro, caladas de piedra y cerradas con cristales de colores; las que se observan en los interpilares, sobre sus capiteles y debajo de las cimbras de las bóvedas de arista, están formadas con nervios de piedra y cerradas igualmente con cristales de colores, que representan varias y bellísimas figuras; y en el presbiterio, sobre el retablo mayor, todos los lunetos tienen también ventanas de su magnitud y forma, cerradas, como las otras, con la misma especie de cristales. La galería, que rodea la nave, es de un trabajo maravilloso; y las ventanas se encuentran separadas por grupos caprichosos y pintorescos de cuatro estatuas. El retablo principal, dedicado á la *Asunción de Nuestra Señora*, está situado en el cascarón del presbiterio, en un magnífico basamento de mármoles oscuros, vetosos y bien pulimentados; sobre este basamento se halla el primer cuerpo de arquitectura, de orden corintio; y encima, un ático del mismo orden, ocupando: el centro, la estatua de la *Asunción*, de tamaño natural; y en los extremos, las figuras de los apóstoles, contemplando, como absortos, la elevación de la Virgen en una nube sostenida por querubines. Sobre el crucero y parte oriental del edificio, hay siete capillas, con hermosos retablos, decoradas por el estilo de las demás naves y perfectamente cerradas con verjas de hierro. El coro tiene dos órdenes de sillería, cuyos sillones, de madera de nogal bien trabajada, ostentan figuras de bajo relieve hábilmente esculpidas: en el centro del muro que cierra el coro, hasta la altura del órgano, hay una puerta en arco de medio punto, el cual abre paso á la nave mayor; y en este sitio, al lado de la epístola, está el órgano, notable por sus numerosos registros y la belleza de las figuras que le adornan. A la entrada del presbiterio se ven dos magníficos púlpitos de mármoles embutidos y de colores, cubiertos de bien trabajados tornavoces, y los arcos, que comunican con las naves, aparecen cerrados de altas y robustas verjas, con ricos dorados, sobre basamentos de mármol oscuro y vetoso. Por último, el presbiterio y el coro se encuentran igualmente cerrados por otra hermosa verja de hierro con adornos de bronce. La famosa catedral de LEÓN es una especie de prodigio, en que se reunen armoniosamente el misterio del orden gótico, la esbelta elegancia del orden árabe, la idealidad del arte griego y la solidez del arte romano. Con dolor y orgullo nos despedimos de este magnífico monumento de nuestra patria.—Los alrededores de esta capital, poblados de árboles y huertas, ofrecen deliciosísimos paseos; el terreno es de excelente calidad; sus principales producciones consisten en trigo, cebada, legumbres, patatas, hortalizas, frutas, flores, drogas, lino, del cual hacen el ramo más importante de su industria, convirtiéndole en hilaza y lencería; buenos pastos, que se destinan á la cría de ganados; mucha y variada caza de aves, y abundante pesca de truchas, anguilas y otros peces.—La industria cuenta algunas hilanderías de lino, fábricas de tejidos de lana, de telas, y, particularmente, de guantes, que son objeto de un considerable comercio.—Este es insignificante, si se exceptúa el de granos, que se hace con la provincia de Asturias.—Las ferias que se celebran en esta población son tres: una, el día de *San Juan*, en la que se venden ganado de todas clases, efectos para la labranza, paños, lienzos, telas, mantelerías y objetos de quincalla; otra, en *Todos Santos*, á la que se lleva mucho ganado mular de cría, caballar, asnal y boyal; y la tercera, el *30 de Noviembre*, idéntica en todo á la anterior, salva la particularidad de concurrir mucho ganado de cerda.

12. *Poblaciones notables.* — En el *Bierzo*, valle frondosísimo y abundante en frutas, vino, castañas y lino, se encuentran: *Ponferrada*, con 3.974 almas; *Villafranca*, con 2.913, y *Bembibre*, con 2.372, cuyos habitantes, conocidos con el nombre de *maragatos*, se dedican á la arriería, que ejercen con toda probidad, y cuyo traje, que no carece de originalidad y de elegancia, se supone ser el de los primitivos moradores de España.—*Astorga*, ciudad episcopal famosísima, con 6.000 almas, antiquísimas murallas y una catedral gótica, en la que se ve el famoso reloj de los *maragatos*.—*La Bañeza*, con 2.778 habitantes, y *Mansilla*, con 1.258, pueblos ambos de consideración por su gran comercio en ganados.—*Sahagún*, villa célebre por su antiguo monasterio de benedictinos, situada sobre el Cea, con 2.657 habitantes.—*Valencia de Don Juan*, antigua *Coyanza*, memorable por su Concilio, asentada sobre el Esla, con campiña feraz y 2.380 almas, y *San Adrián del Valle*, con 903 y aguas salinas termales.

13. *Carácter de los habitantes.*—El tipo del *leonés* es, por lo general, sobrio, franco, honrado, laborioso y pacífico; el *montañés*, sutil, alegre, excelente amigo, obsequioso, afable, trabajador, agradecido y muy celoso por la educación de sus hijos; el *parames*, morigerado, activo é industrioso; el *riberano*, irascible, soberbio y muy dejado para la crianza de la familia; el *maragato*, cuyo buen continente es harto conocido para que nos detengamos en reseñarle; y en cuanto á las mujeres, el penoso trabajo del campo, á que tienen forzosamente que dedicarse para suplir la ausencia de sus maridos, las hace excelentes madres, con una resignación y sufrimiento heroicos para las privaciones de la vida. Las elevadas montañas que ocupan la parte más septentrional de la

Digitized by Google

provincia, están poblados de hombres dóciles, sencillos y laboriosos, dedicados casi exclusivamente al cuidado de sus ganados vacuno y lanar, y á las ferrerías.

14. *Historia.*—Créese que la fundación de esta ciudad tuvo lugar después de terminada definitivamente la guerra cantábrica por Agrippa; los romanos, al establecerse en ella, la llamaron Legio *Septima Gemina*, que era el nombre de la legión que la ocupaba (véase nuestro artículo Legión), del cual tomó el de León, que actualmente la distingue. De las antigüedades romanas de esta población, sólo han quedado unos ladrillos grandes y gruesos, en los que se lee: LEG. VII GEM. P. F. Cuando Ptolomeo escribió sus *Efigesis geográfica*, era ya León ciudad insigne, apareciendo con el nombre de *Germánica* en vez de *Gémina*, por ignorancia sin duda de los copiantes. En el Itinerario de Antonino Pío (véase nuestro artículo Calzada), se lee correctamente *Legio Septima Gemina*, figurando como el término de un camino de Italia, que cruzaba la Galia y toda la península española, desde Oriente á Norte. En los siglos medios alcanzó cierta celebridad; y cuando los bárbaros del Norte hicieron presa de nuestro país, establecieron en ella los suevos su corte. Por los años 717 se apoderaron los moros de esta ciudad, cuyos moradores, sitiados por hambre, se vieron obligados á capitular. León fué la primera plaza importante que tomaron los cristianos á los sarracenos, contándose entre las gloriosas conquistas de Don Pelayo, cuyo monarca la hizo fortificar y defender por un buen castillo. Después de haber sido tomada por Alfonso el *Católico*, transcurrió largo tiempo sin que el nombre de León volviese á sonar en relación alguna verdaderamente histórica, con motivo sin duda de los embates agarenos que tras de aquella conquista sufriera; hasta que Don Alfonso III la sacó de sus escombros y la fortificó con grande esmero, disponiéndose á esperar en ella, por los años de 882, al formidable ejército musulmán de El-Mondhir. Al año siguiente, talaron los cordobeses las cercanías de esta población. Desde que el rey Alfonso dejó restablecida la antigua ciudad de los *legionarios*, que había quedado despoblada bajo sus antecesores, fecháronse en ella varios decretos, sin que en ninguno de ellos llegara á apellidársela jamás capital; no puede, por lo tanto, atribuirse á aquel monarca el encumbramiento de esta ciudad á metrópoli de un reino, como algunos aseguran, ni debe tampoco retardarse este acontecimiento á los tiempos de Ordoño II, como otros afirman. Cuando Alfonso III abdicó la corona en favor de sus hijos don García, Don Ordoño y Don Fruela, repartiéronse éstos amistosamente cuantas tierras había poseído el padre, con anuencia de los respectivos vecindarios para el reconocimiento formal de aquella partición; cúpole en suerte á Don García esta ciudad y estableció en ella su corte por los años 909 ó 912, desde cuya época vino á ser capital del reino de su nombre. Constituían este reino la ciudad de León, los territorios situados entre el Duero y Asturias y *los campos godos*, llamados *Tierra de Campos*. El rey Don García hizo durante su corto reinado una guerra durísima á los moros; taló sus campos y saqueó sus poblaciones. Muerto de enfermedad en 914, juntáronse en la ciudad, según antigua costumbre, los magnates y los obispos del reino para nombrar sucesor al monarca difunto, siendo elegido por aquellas Cortes, en 19 de Enero del referido año, el rey de Galicia, Don Ordoño, hermano del antecesor, el cual reunió bajo su cetro el gobierno de los dos reinos. No bien fué coronado y consagrado por aclamación popular, ó sea *omne populo assentiente*, invadió Ordoño los Estados del califa hasta las márgenes del Guadiana, llevando la guerra después de la decantada jornada de Val de Junquera, por el corazón de las posesiones musulmanas, hasta la raya oriental de Andalucía, según afirman algunos historiadores cristianos. A fines del año 923 ó principios del 24 murió Ordoño al regresar á León, así que hubo subyugado los pueblos de Nájera y Vicaría, que habían pertenecido á los condes de Castilla, en venganza sin duda del descontento que éstos manifestaran de su autoridad, pasando ambos pueblos á poder de su aliado el rey de Navarra. Los electores civiles y militares del reino nombraron por sucesor á Don Fruela, rey de Asturias, el cual vino á reinar sólo en León desde Enero ó Febrero de 924 hasta 1.° de Marzo del siguiente año, en que murió de lepra, siendo enterrado junto á su hermano Ordoño, en la iglesia de *Santa María*, que este último había fundado. Sucedió á Fruela su sobrino Alfonso, hijo segundo de Ordoño y de Elvira ó Nuña; pero cansado de la corona, á la mitad del quinto año de su reinado, llamó á su hermano Ramiro, que gobernaba el condado independiente del Bierzo, y le cedió el cetro en 11 de Octubre de 930, retirándose al monasterio de Sahagún, donde tomó el hábito de monje. Poco tiempo después, echando de menos Alfonso el brillo de la corona, se presentó en León con ínfulas de soberano apoyado por algunos de sus parciales, que favorecían su intento, quedando sitiado en esta ciudad por su hermano Don Ramiro; sus primos, hijos de Fruela II, quisieron mediar por él en el asunto; pero receloso Ramiro de su trama, se dirigió contra ellos y los hizo empozar en la mazmorra misma de Alfonso, en donde les fueron arrancados los ojos. Durante este reinado, suenan algunos combates alternativos de los cristianos y musulmanes, distinguiéndose entre aquéllos las batallas de Osma, Zamora, Simancas y San Esteban de Gormaz; amén de algunos conatos de los condes de Castilla contra su predominio, los cuales fueron reprimidos. Este monarca abdicó la corona en favor de su hijo Ordoño III en 5 de Enero de 950, cuyo príncipe, al suceder á su padre, hallábase casado con Doña Urraca, hija del famoso conde de Castilla Fernán González. Apenas hubo aquél ocupado el solio, se vió atacado por su hermano Sancho, quien intentó por dos veces, aunque inútilmente, arrojarle de él, auxiliado por el rey de Navarra y por el mismo Fernán González, á pesar de los lazos de parentesco que le unían á Ordoño. Este monarca repudió entonces á su esposa, devolviéndola á su padre, y casó en seguida con una gallega llamada Gelvira ó Elvira; hizo una entrada en territorio musulmán; sofocó las alteraciones de Galicia; tomó por asalto y desmanteló á Lisboa; hizo las amistades con el conde de Castilla y le ayudó con sus armas contra los moros. A mediados de Agosto de 955 murió Ordoño en Zamora, pasando el cetro á manos de su hermano Don Sancho, que tanto lo había ambicionado desde la muerte de su padre. Sancho I, apellidado el *Gordo* por su excesiva obesidad, fué arrojado del trono, al año de su reinado, por el conde Fernán González, su antiguo protector, el cual encumbró á Ordoño, hijo de Alfonso IV, á quien había dado por esposa á su hija Urraca, viuda repudiada de Ordoño III, como ya hemos manifestado. Los desmanes y violencias de este príncipe malquistáronle con todos los pueblos de quienes había merecido los apodos de *intruso* y *malvado:* Sancho, en tanto, había recabado el auxilio de los árabes, y al presentarse en sus antiguos Estados al frente de un numeroso ejército, fué recibido como libertador, viéndose en breve tiempo en posesión de todo el reino de sus padres. Fernán González, aprovechándose de los trastornos del país, logró libertar sus Estados de todo predominio y establecer la independencia de Castilla. Varios condes, marqueses y duques de Galicia, mancomunados con el obispo de Compostela, trataron luego de desentenderse de Sancho, con el objeto sin duda de entronizar á Bermudo, hijo de Ordoño III, que se encontraba entre ellos; pero fueron subyugados por aquel monarca, el cual murió envenenado á mediados de Septiembre de 967, después de doce años y un mes de reinado, descontado el tiempo que ocupó el trono Ordoño IV.—La corona de León pasó á las sienes de Ramiro III, hijo del anterior, cuyo príncipe, que apenas contaba cinco años á la muerte de su padre, entró desde luego á reinar bajo la tutela de su madre Doña Teresa Jimena y de su tía Elvira ó Gelvira, monja del monasterio de San Salvador. Llegado á la edad de 17 años, casó Ramiro con una señora llamada Sancha, y empuñó por sí las

Digitized by Google

riendas del gobierno, viendo sus Estados presa de las victorias de Almanzor y de sangrientas guerras civiles, pues los nobles de Galicia, descontentos de las ínfulas de soberanía del joven príncipe, y tal vez de sus amenazas, volvieron por la causa de Bermudo, á quien consagraron rey en 15 de Octubre de 982. Créese que Bermudo, después de la batalla que tuvo con Ramiro en Portella de Arenas, invitó á Almanzor para que acudiese contra el reino de LEÓN, adonde aquél se había retirado: sitiado por los musulmanes de la raya y atacado por Almanzor en persona, se vió Ramiro forzado á retirarse á Oviedo y á Sahagún con las reliquias de los santos y otras preciosidades atesoradas por sus antecesores. Dueño Almanzor de la ciudad, destruyó desde sus cimientos las fuertes murallas que la defendían, dejando en pie una sola torre para que, pregonando la fortaleza de LEÓN, lo hiciese asimismo de su gloria por haberla rendido. La ruina de esta población fué tan completa que, al hacerse Bermudo dueño de los reinos así devastados por Almanzor, no pudo residir en ella. Este monarca disfrutó de alguna tregua en la guerra incesante que aquel famoso caudillo hacía á los cristianos; pero tuvo que sofocar la insurrección de Gonzalvo Menéndez de Galicia, promovida quizás por el mismo Almanzor, que se hallaba en Africa por entonces; y las armas de Hadgeb, después de haber llevado el espanto y la ruina por la España oriental, se volvieron contra los Estados de Bermudo. Este monarca murió de la gota hacia los últimos meses de 999, después de diez y siete años de reinado. Le sucedió Alfonso V, su hijo, el cual fué colocado en el trono por los grandes del reino cuando apenas contaba un lustro de edad. Durante la minoría de este príncipe, tuvo lugar la memorable batalla de Calatañazor, en la cual quedó vencido el famoso Almanzor, al par que una rebelión de varios señores del reino, que fué prontamente reprimida. Pelayo de Oviedo, al ocuparse de la llegada de Almanzor y de su hijo Abd-el-Melek á la ciudad de LEÓN, dice: que arrasaron sus torreones y destruyeron sus puertas, que él supone en número de cuatro, distribuídas en los cuatro puntos cardinales de Este, Oeste, Norte y Sur; que fueron destrozados los mármoles en que se hallaban grabados los nombres de los prefectos romanos, fundadores y pobladores de la ciudad; que permaneció yerma durante cinco años, hasta que Alfonso V, con motivo de haber convocado dentro de sus muros un Concilio de los personajes principales del reino, así clérigos como seglares, mandó reedificar las cuatro puertas, variándolas los nombres anteriores, pues la oriental se denominó del *Obispo;* la septentrional, *Postigo;* la occidental, *Cauriense*, y la meridional, del *Arco.* Créese que Pelayo fijó la total restauración de esta ciudad, en una época posterior á la celebración de aquel Concilio, por haber interpretado sin duda la expresión del canon 20, en él establecido, del mismo modo que lo traduce un autor moderno: «Acordamos también que la ciudad de LEÓN, toda yerma, se repueble á favor y en virtud de estos ordenamientos escritos.» El canon dice: «*Constituimus, etiam, ut* LEGIONENSIS *civitas, quæ depopulata fuit, repopuletur per hos foros scriptos;*» pero esto, como oportunamente hace notar otro autor, pudo decirse con relación al antiguo lustre de esta ciudad, que se trataba de volverla, y á lo cual se refieren muchas de las disposiciones adoptadas por aquel Concilio, celebrado en 1.° de Agosto de 1020; algunas de ellas son tan curiosas, que no resistimos el deseo de transcribirlas. El canon 29 disponía: «que el vecindario de LEÓN hubiese de celebrar sus juntas, siendo iguales en ellas los de dentro y los de fuera de los muros, el día 1.° de la cuaresma, en el capítulo de Santa María, para aforar el pan, el vino y la carne; arreglar los jornales de todo trabajador y la administración de justicia en el vecindario por todo el año, imponiendo al pagador que se desmandase, cinco sueldos, moneda real, pagados al mayorino del rey;» el canon 31: «si alguno cercenase el peso y medida del pan y del vino, pagase también cinco sueldos;» el 34: «que el tahonero que cercenase el peso del pan, por primera vez fuese azotado; y por segunda, pagase igualmente cinco sueldos (100 pesetas próximamente).»—De este modo se singularizó esta ciudad por aquella Constitución religiosa, á la vez que política y civil, tan justamente encarecida; la primera quizás cuyos artículos se hayan conservado, desde el *Fuero Juzgo* de los godos. Consta de 48 cánones: los 7 primeros tratan de la disciplina eclesiástica; los 40 siguientes, de la legislación política y civil; y el último, contiene el enérgico anatema, consiguiente en semejantes juntas españolas, lanzado contra cualquiera que atentase contra lo establecido en el Concilio, aun cuando fuese de prosapia regia. Dice así: «*Quisquis ex nostra progenie, vel extranea, hanc nostram constitutionem sciens frangere tentaverit; fracta manu, pede et cervice, evulsis oculis, fusis intestinis, percusus lepra una cum gladio anathematis in æterna damnatione cum diabolo et angelis ejus luat pœnas.*»—Por esta Constitución se apellidó Alfonso V el de los *bonos foros.* Este monarca murió de un flechazo, haciendo la guerra á los musulmanes, el 5 de Mayo de 1027, á los 34 años de edad, dejando por sucesor á su hijo Bermudo III. Este príncipe contrajo luego matrimonio con Doña Urraca Teresa Jimena, hija de Sancho, conde de Castilla, y hermana de García, heredero de aquel condado, y de Doña Mayor, primogénita, casada con Sancho el *Grande* de Navarra. Embajadores burgaleses pidieron á Bermudo la mano de su hermana Sancha para esposa de su conde García, la cual les fué otorgada, pasando éste á la ciudad de LEÓN y hospedándose en el barrio del Rey, en tanto que Bermudo había salido para Oviedo. Los hijos del conde Vela, que habían sido arrojados de Castilla por Don Sancho, padre de García, reunieron una hueste por las serranías, dirigiéndose á LEÓN, y, al amanecer de un día, asesinaron al infante García á la puerta de la iglesia de San Juan Bautista, en venganza de las ofensas que habían recibido de su padre. Esta muerte fué origen de una serie de revoluciones, que terminó por traer á una sola familia la potestad de la España cristiana, cambiando casi por completo el aspecto político de la península. Sancho el *Grande* de Navarra, así que hubo vengado la muerte de su cuñado García mandando quemar vivos á los Velas, en Monzón, se hizo vecino de Bermudo, con la adquisición del condado de Castilla. Las relaciones amistosas de estos dos príncipes quedaron luego interrumpidas por causas que no han podido precisarse: mientras que Bermudo se ocupaba en refrenar dos sediciones promovidas por los magnates Oveco Rosendo y Sisenando Gahariz, Sancho había ido apoderándose del territorio leonés que media entre el Pisuerga y el Cea, llegando hasta las llanuras de LEÓN, donde encontró, por último, una tenaz resistencia. Alborotáronse los pueblos; y Bermudo, después de reunir una hueste de gallegos, le salió al encuentro. Hallábanse ya ambos reyes dispuestos á trabar batalla; pero como mediaran en el asunto los obispos de los dos reinos, aviniéronse aquéllos á un ajuste, en el que se acordó que Fernando, hijo segundo de Sancho, se desposara con Doña Sancha, hermana del rey de LEÓN, quien le cedería en dote cuanto Sancho había conquistado, al principio de la campaña, entre el Pisuerga y Cea; concediendo además á Fernando el título de soberano de Castilla, con la mano de Sancha, cuyos desposorios llevároнse á cabo con gran magnificencia en 1032. Al año siguiente, hostilizó de nuevo Sancho la ciudad de LEÓN, logrando apoderarse de ella y reduciendo el dominio de Bermudo á la Galicia; ejerció aquél la soberanía de LEÓN y de Asturias, desde los primeros meses de 1034 hasta Febrero de 1035, en que murió, con cuyo motivo volvió Bermudo á tomar posesión de sus Estados. En 1036, juntó Bermudo una hueste compuesta de leoneses y gallegos, y se dirigió contra Castilla, con ánimo resuelto de recuperar las tierras cedidas en otro tiempo con la mano de su hermana Doña Sancha; salióle al encuentro Fernando, auxiliado de su hermano García, rey de Navarra, y murió alanceado en la batalla de Tamarón, que tuvo lugar á 8 de Junio de 1037. Extinguido, con la muerte de este monarca, el linaje de los varo-

Digitized by Google

nes de los reyes de LEÓN, recayeron todos los derechos á la corona en la hermana de Bermudo, consorte de Fernando, el cual, después de ganar la batalla referida, se dirigió victorioso hasta las puertas de LEÓN. El vecindario opuso al pronto alguna resistencia: pero considerando luego que era el legítimo heredero del reino por su matrimonio, le franqueó las puertas de la ciudad, siendo ungido y coronado solemnemente en 22 de Junio de 1037. Fernando I unió el dictado de rey de LEÓN al de Castilla, que ya ostentaba, sin postergarle á éste, como generalmente se ha creído; la anteposición del título de Castilla al de LEÓN debe datar de fecha posterior, puesto que en las actas de aquellos tiempos suena LEÓN antes que Castilla. El reinado de este soberano, que fué de los más interesantes, duró desde el 22 de Junio de 1037 hasta 27 de Diciembre de 1065. Las sensibles desavenencias y desastrosa guerra entre los dos hermanos, Fernando de LEÓN y de Castilla, y García de Navarra, vinieron á terminar con la muerte de este último en la funesta batalla de Atapuerca. El rey Fernando llegó á hacerse muy temible á los musulmanes, á quienes tomó numerosas posesiones, y murió después de haberse conquistado el renombre de *Grande*, siendo enterrado en LEÓN, en la iglesia de San Isidoro, que él mismo había hecho edificar. De su matrimonio con Doña Sancha dejó cinco hijos: Urraca, Sancho, Alfonso, Elvira y García, entre quienes repartió sus Estados; yerro político en que incurrió á ejemplo de su padre Don Sancho, y que, como entonces, fué causa de grandes desastres y empeñadas guerras. Hizo á Urraca reina de Zamora; dió á Elvira la ciudad de Toro con otras rentas; á Sancho, la Castilla; á García, la Galicia, y á Alfonso, LEÓN. Este príncipe, derrotado por su hermano Sancho en las batallas de Llantada y de Golpejare, tomó el hábito de monje en Sahagún; se fugó á Toledo, con cuyo emir trabó íntima amistad; volvió luego á ocupar el trono de LEÓN, siendo también proclamado rey de Castilla y de Galicia; se apoderó de numerosas posesiones musulmanas, sin contar que, con la rendición de Toledo, quebrantó en sus cimientos el poder del islamismo en España. A su muerte, heredó la corona su hija Urraca, la cual casó en 1106 con Don Alonso, rey de Aragón, continuando el reino de LEÓN unido al de Castilla. El segundo año de la muerte de Doña Urraca casó su hijo Don Alfonso con Doña Berenguela, hija de los condes de Barcelona; y en 1135, reunidas Cortes en LEÓN, se acordó que Alfonso tomara el título de emperador, siendo coronado en Santa María de LEÓN por el arzobispo de Toledo. Este monarca, al distribuir más tarde sus Estados entre sus hijos, señaló á Don Sancho el reino de Castilla y á Don Fernando el de LEÓN, quedando de este modo divididas ambas coronas, durante 73 años, al cabo de los cuales quedaron nuevamente reunidas, bajo el cetro de Don Fernando, para no volver á separarse jamás, sonando desde entonces bajo la corona de Castilla. Para terminar la interesante historia de esta ilustre ciudad, que ha sido la capital del primer reino cristiano y residencia de los reyes de LEÓN durante tres siglos, citaremos: su rendición á Enrique II, que la sitió en 1368; el abatimiento de su antigua grandeza, desde que dejó de ser el asiento de sus monarcas; el gran desarrollo que experimentó después cuando le fué levantada la amortización de su territorio, y finalmente, su valeroso alzamiento durante la guerra de la Independencia, en la cual demostraron los leoneses el arrojo y civismo de sus gloriosos antepasados, como han venido acreditándolo igualmente en cuantas vicisitudes políticas ha experimentado la nación.

15. *Varones ilustres.*—Entre los muchos hijos eminentes que cuenta esta ciudad, figuran: el escritor don Diego de Santisteban y Ossorio; el obispo de Tuy; el poeta don Bernardino de Rebolledo; el cardenal don Francisco Antonio de Lorenzana y Butrón y su hermano don Tomás de Lorenzana, obispo de Gerona.

16. *Heráldica.*—El escudo de armas de nuestra nobilísima ciudad ostenta un LEÓN rampante coronado.

LEÓN. 1. (Antiguo reino y ciudad de España.) Viene del latín *legio, legionis*, la legión, y no de *leo, leonis*, el león, cual á primera vista pudiera creerse. La actual LEÓN es una ciudad fundada por los romanos, y poblada por su *Legio Septima Gemina:* estas tres voces formaban el nombre de la ciudad, mas luego se suprimieron las dos últimas, y quedó en *Legio*, de cuyo ablativo *Legione* salieron *Legión, Leión, León.*—Cada *legión* romana se componía de cuatro mil á seis mil hombres, equivaliendo poco más ó menos á lo que ahora se llama *brigada* de ejército. Cuando dos *legiones*, que habían sufrido muchas bajas en los combates, se refundían en una sola, ésta se llamaba *Gemina* (doble, gemela, melliza); y *gemina* era la legión séptima que se estableció en LEÓN. (MONLAU.)

2. Por consiguiente, el nombre de LEÓN era: *Legio Septima Gemina.*

Leona. Femenino. La hembra del león. ‖ Plural. *Germanía.* Las calzas. ‖ ES UNA LEONA. Expresión familiar de que nos valemos para dar idea de una mujer, dotada de brío; pero excesivamente dada á la ira, y para expresar que una mujer es muy trabajadora en el arreglo de la casa. Así sucede que, cuando se habla de una criada muy dispuesta y muy afanosa en los quehaceres de su oficio, se suele decir: «Fulana ó Zutana ES UNA LEONA.»

ETIMOLOGÍA. *León:* catalán, *lleona;* provenzal, *leonesa;* francés, *lionne, lionnesse;* portugués, *leoa;* italiano, *leonessa.*

Leonado, da. Adjetivo. *Blasón.* Lo que es de un color rubio oscuro, semejante al del pelo del león.

ETIMOLOGÍA. *León:* francés, *lione.*

Leonardo (AGUSTÍN). Pintor español, que nació, según la opinión más fundada, en Valencia, por los años de 1590, y murió hacia el de 1640. Abrazó el estado monástico, profesando en el convento de la Merced de Játiva. Hizo muchas obras para diferentes conventos de su orden, entre las que merecen citarse las siguientes: *El Descubrimiento de Nuestra Señora del Puig, El Cerco de Valencia, La Rendición* de dicha ciudad, y la *Batalla del Puig,* los cuatro para el convento de Nuestra Señora del Puig, en el reino de Valencia; *Aparición de la Virgen á san Ramón,* para el convento de la Merced calzada de Madrid; *El Milagro de los panes y los peces,* para los mercenarios calzados de Toledo, y *Jesucristo y la Samaritana,* para una iglesia de Sevilla.

Leonardo. Masculino. Nombre propio de varón: SAN LEONARDO.

ETIMOLOGÍA. *León* y el germánico *herz,* fuerza, ánimo, valor: flamenco, *hard;* inglés, *heard;* catalán, *Lleonard.*

Sentido etimológico.—LEONARDO significa «ánimo ó fuerza de león.»

Leonazo, za. Masculino y femenino aumentativo de león y leona.

Leoncia. Femenino. La LEONCIA, piedra preciosa, llamada así por su semejanza respecto de la piel del león.

ETIMOLOGÍA. Griego λεόντιος *(leóntios):* latín, *leontĭos.* (PLINIO.)

Leoncico, llo, to. Masculino diminutivo de león.

ETIMOLOGÍA. *León:* catalán, *lleonet;* latín, *leuncŭlus.*

Leoncio. Masculino. Nombre propio de varón: SAN LEONCIO. ‖ Nombre de un escultor. (PLINIO.) ‖ Un obispo de Arlés. (SIDONIO APOLINAR.) ‖ *Historia.* Nombre del personaje que se levantó contra el emperador Zenón y que vistió la púrpura en Antioquía. ‖ Otros, del mismo nombre. *(Inscripciones,* AUSONIO.)

Leonera. Femenino. El lugar en que se tienen encerrados los leones. ‖ Metáfora. La casa de juego. ‖ Familiar. Aposento habitualmente desarreglado que suele haber en las casas de mucha familia.

ETIMOLOGÍA. *Leonero:* catalán, *lleonera.*

Leonero. Masculino. La persona que cuida de los leones que están en la leonera. ‖ Metáfora. TABLAJERO ó GARITERO.

ETIMOLOGÍA. *León:* catalán, *lleoner.* «Se llama también el que tiene en su casa juego de naipes, dados, y otros prohibidos. Trae esta voz Covarrubias en su *Tesoro,* y dice que en esta acepción está diminuto, pues se debía llamar *Aleonero,* que es género de suerte.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Leonés, sa. Adjetivo. El natural de León y lo perteneciente á este reino ó ciudad. Se usa también como sustantivo.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *León:* catalán, *lleonés, a.*

Leoni (LEÓN). Arquitecto, platero, grabador y escultor italiano, que murió en 1592. Vivió mucho tiempo en Milán y fué protegido por la familia de los Gonzaga, á quienes hizo varias medallas y una estatua en bronce de D. Fernando, para la ciudad de Guastalla. Carlos V le llamó á Bruselas y después á España, encargándole varias obras, por la realización de las cuales le hizo caballero y le concedió una pensión en Milán, adonde se retiró después de la muerte del emperador, habitando una casa magnífica, que convirtió en un museo de artes y de antigüedades. Trabajó además algunas obras que Felipe II le encargó con destino al monasterio del Escorial, y murió cuando se ocupaba en estos trabajos, que acabó su hijo Pompeyo. Sus obras más notables, además de las ya citadas, son: *estatua de bronce de Carlos V con el Furor a los piés*, que existe en el Museo de Madrid; *busto del duque de Alba; estatua del marqués del Vasto; sepulcro de Jacobo Gonzaga,* marqués de Marignán, que se conserva en la catedral de Milán; *estatua de Marco Antonio; busto de Carlos V; busto de Felipe II; estatua en bronce de la emperatriz Isabel; estatua en mármol de Carlos V; estatua de Felipe II; estatua de la reina María de Hungría; medallón con la efigie de Carlos V; medalla con el retrato de Miguel Angel,* y otras que sería prolijo enumerar.

Leoni (POMPEYO). Escultor y grabador italiano, hijo y discípulo del anterior, que nació en Milán en la primera mitad del siglo XVI y murió en Madrid en 1610. Vino á España con su padre, y cuando éste, después de la muerte de Carlos V, volvió á su patria, POMPEYO se quedó al servicio de Felipe II. Se ocupó en hacer estatuas y medallas del rey y su familia, figuras colosales para un arco de triunfo que se erigió en el Pardo á la llegada de Doña Ana de Austria, mujer de Felipe II. Encargado por este monarca de la ejecución del retablo mayor del Escorial, pasó á Milán á verificarlo bajo la dirección de su padre, empleando cerca de diez años en la obra. En tiempo de Felipe III, se le encargó el retablo mayor de Atocha, que no existe. Pasó á Valladolid, Palencia y Lerma, en donde ejecutó diferentes obras, y murió después dejando un glorioso recuerdo. Sus principales obras son: *estatua de Felipe III, joven y armado,* y *dos medallones de Carlos V y su esposa,* todo de mármol, en Aranjuez; *estatuas de bronce dorado del retablo mayor del Escorial,* representando: *los cuatro doctores, los cuatro evangelistas, Santiago, san Andrés, la Virgen, san Juan, san Pedro, san Pablo, el Salvador* y *los apóstoles; estatuas* del presbiterio de dicha iglesia, también en bronce, mayores que el natural, y que representan: á *Carlos V y su esposa la emperatriz Isabel; la emperatriz María; las reinas de Francia y de Hungría; Felipe II y sus esposas Ana, María é Isabel; estatua de Doña Juana, princesa del Brasil,* en las Descalzas de Madrid; *estatuas de los duques de Lerma,* en Valladolid; *cuatro apóstoles,* en la misma ciudad; *estatua del cardenal duque de Lerma,* en Lerma, y otras muchas en diversos puntos de España. Su hijo, Miguel Leoni, le ayudó en muchas de estas obras.

Leónica. Adjetivo. RANINA ó SUBLINGUAL.

Leonidas. Rey de Esparta, de la dinastía de los agidas, que sucedió á Cleomenes en 491 antes de Jesucristo, por matrimonio con su hija Gorgo, y murió gloriosamente en 480. La política absorbente y conquistadora de la Persia, que aspiraba á la dominación universal, habíala llevado á sojuzgar á casi todos los países del Asia y gran parte del Africa. En tiempo de Ciro, había llegado á apoderarse de las colonias griegas del Asia menor, y en el reinado de Darío Histaspes, de la Tracia y la Macedonia. Grecia era un pueblo de corta extensión territorial y además dividido en multitud de pequeños Estados, no sólo independientes entre sí, sino también hostiles y rivales, lo cual debilitaba notablemente sus fuerzas. Persia, que tenía la conciencia de su poder, no dejaba de contar tampoco con aquella debilidad. Después de grandes preparativos, á que le alentaba la sublevación de Mileto y otras ciudades jonias, envió Darío á su yerno Mardonio al frente de una armada y un ejército de tierra, mientras sus enviados recorrían las ciudades griegas intimándoles la rendición. Pero el ejército de tierra fué tan valerosamente rechazado por los tracios, que Mardonio tuvo que volver al Asia, en tanto que la escuadra era deshecha por una espantosa borrasca al doblar el promontorio Athos. Sin embargo, Darío, lejos de desmayar, envió un nuevo ejército, mandado por sus mejores generales, Datis y Astafernes, y guiado por el traidor Hippias, se apoderó fácilmente de la isla de Eubea, desembarcando en el continente, no lejos de Atenas. Los habitantes de esta ciudad, en vista del inminente peligro, pidieron auxilio á Esparta, que se lo negó, bajo el pretexto de que su religión les vedaba salir á pelear antes del plenilunio. Las demás ciudades se intimidaron, y sólo Platea mandó un contingente de 1.000 combatientes, los cuales se unieron á los 10.000 de que Atenas disponía, y que, puestos á las órdenes de Milciades, salieron en busca de los persas. El ejército de éste era diez veces mayor que el suyo. Sin embargo, las llanuras de Maratón fueron teatro de una de las más gloriosas victorias para los griegos, que consiguieron la completa derrota del invasor; pero Darío, irritado por el desastre de Maratón, disponía nuevas tropas cuando le sorprendió la muerte. Su hijo y sucesor, Jerjes, fué el heredero de su pensamiento. Sin tregua, continuó los preparativos comenzados por su padre, y después de aliarse con los cartagineses, que le ofrecieron sus naves, levantó uno de los ejércitos más poderosos de que hace mención la historia. Cincuenta y seis pueblos diversos concurrieron á él. Indios, vestidos de algodón; etíopes, cubiertos de pieles; baluscos negros de la Gedrosia; tribus nómadas de la Mongolia y de la Bucaria; cazadores salvajes, como los sagartianos, armados sólo de lazos de cuero; medos y bactrianos de ostentosos trajes; lidios, con sus carros de cuatro caballos; árabes, cabalgando en camellos; marineros fenicios, griegos asiáticos y una turba de vagabundos, mujeres y eunucos, que hacían subir aquella masa á unos 5.000.000, le daban un ejército hábil para la lucha de 1.700.000 infantes y 4.000 caballos. Al pasar revista á aquella poderosa hueste, Jerjes no había podido menos de preguntarse: «¿Osarán los griegos oponerse al paso de tantos guerreros?» Pero apenas formulada la pregunta, él mismo se dió la respuesta: «Ciertamente, lo harán. Los lacedemonios son libres, pero obedientes á la ley, y la suya les manda vencer ó morir.» Y con efecto, mientras él pasaba á Europa, por un puente de barcas colocado sobre el Helesponto, y atravesaba la Tracia, la Macedonia, la Tesalia y la Beocia, los Estados griegos, unidos por el peligro, convinieron en que el rey de Esparta, LEONIDAS, saliera al encuentro del ejército invasor. Entre la Tesalia y la Lócrida se estrecha una garganta llamada las *Termópilas*, rodeada por un lado de horrendos precipicios y de los despeñaderos del monte Œta: al Levante, de cenagosas lagunas, y tan estrecha en ciertos puntos, que no podían pasar por ella dos carros de frente. Su exclusiva defensa era una muralla que los focenses habían fabricado allí para contener las correrías de los tesalios. La empresa, no sólo era peligrosa, sino temeraria. LEONIDAS y sus lacedemonios lo comprendían así; de tal modo que, antes de dejar su patria, celebraron sus propios funerales con suntuosos banquetes y solemnes juegos. Al final de ellos, la mujer de LEONIDAS preguntó al valeroso caudillo: «¿Qué encargo me dejas?»—«El de casarte con un valiente digno de mí, y que te haga madre de hijos dignos de ambos,» contestó lacónicamente. En tanto, Jerjes, que en doce meses de camino no había visto un solo enemigo, cuando supo que los espartanos le esperaban, envió mensajeros para intimarles á que depusieran las armas.—«Ven á tomarlas,»—le contestó LEONIDAS. Sin embargo, creyendo Jerjes que aquel arrojo cedería al fin, les concedió una tregua de cuatro días. Al quinto, uno de los centinelas avanzados del ejército lacedemonio fué á decir á su general: «Ya tenemos á los persas encima.»—«Antes bien, contestó LEO-

Digitized by Google

NIDAS, los tenemos debajo.» Y como quiera que vieron que daba las órdenes para resistir, alguno hubo de objetarle: «Ve que son tantos los enemigos, que si todos disparan á un tiempo sus flechas, formarán una nube que oscurecerá el sol.»—«Mejor; así pelearemos á la sombra»—respondió, según unos historiadores, el mismo LEONIDAS, y según otros, su general Diócenes. Pocos momentos después, la lucha estaba empeñada. Los persas en algunos días no pudieron adelantar un solo paso. Los lacedemonios, alentados por aquella resistencia que, dada su inferioridad numérica, era ya una verdadera victoria, esperaban ver huir muy pronto al enemigo. Pero contaban sólo con su valor, y la traición vino á disipar sus esperanzas. Un traidor, un griego, llamado Efialtes, desertó de su campo, llegó á la tienda de Jerjes y le ofreció mostrarle un paso por el cual le sería fácil conseguir la victoria. Jerjes le tomó por guía, y poco después los persas aparecieron á espaldas de los griegos. LEONIDAS comprendió entonces que había llegado el momento de morir. Licenció á todos los aliados y sólo con *trescientos* espartanos se dispuso á cumplir con el deber que le imponían las leyes de su patria. Hecho esto, convocó en un banquete á todos los suyos.—«Esta noche os convido á cenar con Plutón,» exclamó apurando su copa; y dejando la mesa del festín y amparado por las sombras, llegó á la tienda de Jerjes, que éste había abandonado ya, y él y los suyos hicieron tal carnicería en los enemigos, que no parecía sino que, habiéndose propuesto acabar con todos ellos, esperaban como término la victoria, en vez de la muerte. Por fin, vendidos por los tebanos y descubiertos por el día, sucumbieron. Todos quedaron sobre el campo; uno solo sobrevivió para llevar la triste nueva á su patria. En el mismo sitio donde fueron voluntariamente inmolados aquellos héroes, se levantó después, para inmortalizar su memoria, un monumento con esta inscripción del poeta Simónides: «*Viajero, ve á decir á Esparta que hemos muerto aquí por obedecer sus santas leyes.*» Cuando Lacedemonia recibió la nueva, sólo dijo, por boca de sus magistrados: «Mis hijos han cumplido con su deber.» Forzado el paso de las Termópilas, penetraron los vencedores en el corazón de la Grecia, sometiendo la Beocia y el Atica. Pero bien pronto aquellas glorias se desvanecieron. Los triunfos navales de Salamina y Mykala, al par que la batalla de Platea, hicieron huir á Jerjes, perdida la esperanza de someter á los griegos. Tal fué el fin de las famosas guerras médicas. El desastre de las Termópilas vino á ser el prólogo que dió por resultado la más imperecedera de las victorias. La sangre de LEONIDAS y de sus trescientos lacedemonios no había sido estéril. ¡Nunca lo es la sangre de los pueblos libres!

ETIMOLOGÍA. Latín *Leōnĭdas*. Rey de los espartanos, muerto heroicamente en el desfiladero de las Termópilas, en donde se salvaron las libertades griegas.

Leonides. Masculino. *Historia antigua.* Un ayo de Alejandro el *Grande.* (PLINIO.) ‖ Un discípulo de Platón, jefe de los conjurados contra Clearco. (JUSTINO.) ‖ Un oficial lacedemonio en el ejército de Perseo. (TITO LIVIO.) ‖ Un gobernador de Atenas, contemporáneo de Cicerón. (CICERÓN.) ‖ Un general de Probo. (VOPISCO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Leōnĭdes.*

Leonino, na. Adjetivo. Lo que es propio del león ó pertenece á él. ‖ *Derecho romano.* Se aplica á las compañías y contratos en que se pacta toda la ganancia para un socio, y toda la pérdida para otro, ó aquellos en que se pacta para un socio parte en la ganancia y ninguna en la pérdida, y al contrario. ‖ Se dice de cierta especie de versos latinos usados en la Edad media, cuyas últimas sílabas tienen consonancia con las del hemistiquio. ‖ Femenino. Cierta especie ó grado de lepra.

ETIMOLOGÍA. *León:* latín, *leonīnus;* catalán, *lleoní, na.*

Reseña.—1. *Contrato* LEONINO. Es el LEONINA *societas* de los romanos: «sociedad en que un individuo se adjudica todas las ganancias.» *(Jurisconsulto* ULPIANO.)

2. Llamóse LEONINO, aludiendo á lo que hizo el león de la fábula en el reparto de la caza.

3. *Verso* LEONINO. *Leonīni versus,* versos leoninos, cuyas sílabas finales están en consonancia con la última de cada hemistiquio, como es el siguiente:

«*Querebant* FLAVOS *per nemus omne* FAVOS.»
(OVIDIO.)

4. Los *versos* LEONINOS se estilaron mucho después de la Edad media. Son bellísimos los de don Leandro Fernández Moratín:

¡Oh cuánto padece de afanes cercada,
merced al engaño de fiero *enemigo,*
en largo *castigo* la prole de Adán!
¡Oh! vuelva á nosotros la luz deseada,
y dé sus promesas el cielo *cumplidas,*
que ya *repetidas* en sombras están.

5. Los *versos* LEONINOS pueden ser hexámetros ó pentámetros.

Leonizar. Neutro. Andar en agios ó en contratos leoninos. (CABALLERO.)

Leonor de Aragón. Reina de Navarra, hija de Don Juan II, rey de Aragón, y de Blanca de Navarra. Casó en 1436 con Gastón IV, conde de Foix. A instigación de éste, Don Juan II desheredó, en 1455, á su hijo Carlos, príncipe de Viana, y á Blanca de Evreux, su hija, mayor que LEONOR, y llamó á ésta al trono. Carlos y Blanca reclamaron, con razones, primero, y con las armas, después, la herencia de su madre; pero Don Juan, ayudado de su yerno, los venció. Hay quien supone que el desdichado Carlos murió envenenado por orden de su mismo padre, y Blanca, entregada á LEONOR, fué encerrada en el castillo de Orthez, donde murió poco después. LEONOR fué proclamada reina á la muerte de su padre; pero gozó poco de su criminal triunfo, pues murió al mes de su coronación.

Leonor de Aragón. Reina de Castilla, hija de Pedro IV de Aragón y de Leonor de Sicilia, que nació en 1358 y murió en 1382. Se casó con el rey de Castilla Don Juan I, en 1375, cuando éste no había subido aún al trono, siendo coronados ambos en Burgos en 1379. Fué madre de Enrique III, de Fernando de Aragón y de Leonor, cuyo nacimiento costó la vida á su madre en Cuéllar, á la edad de 24 años. Se hizo célebre por su castidad y singulares virtudes; especialmente, por sus muchas obras piadosas.

Leonor de Aragón. Reina de Portugal, que murió en 1445. Era hija de Fernando el *Justo,* rey de Aragón, y de Leonor Alburquerque. Casó en 1428 con Eduardo, infante de Portugal, que subió al trono en 1433 y murió en 1438, dejando á LEONOR por tutora del rey Alfonso V, llamado el *Africano,* y regente del reino. Despojada de este cargo, que se confirió al infante Don Pedro, vino á Castilla con el prior de Crato, y pidió á Don Juan II que declarase la guerra á Portugal; pero éste no siguió el consejo, y mientras tanto murió LEONOR de repente en Toledo, acusando la voz pública al condestable don Alvaro de Luna de haber contribuído á aquella muerte.

Leonor de Austria. Reina de Portugal, y después, de Francia, hija de Felipe el *Hermoso* y de Juana la *Loca,* y hermana de Carlos V, que nació en Lovaina en 1498 y murió en 1558. Fué educada en la corte de su hermano, que la casó, en 1519, con el rey Don Manuel de Portugal, llamado el *Grande* y el *Afortunado.* Habiendo enviudado en 1521, casó de segundas nupcias con Francisco I de Francia, siendo este casamiento la primera cláusula del tratado de Cambray de 1526, denominado *Paz de las Damas.* Empleó su influencia en mantener la paz entre su marido y su hermano; pero las infidelidades y galanteos del primero la hicieron vivir retirada, entregándose exclusivamente á ejercicios de piedad. Volvió á enviudar en 1547 y entonces regresó á España, acabando sus días en Talavera de la Reina y siendo sepultada en el Escorial.

Leonor de Castilla. Reina de Aragón, hija de Alfonso VIII de Castilla y de Leonor de Inglaterra, y hermana de la reina Berenguela. Casó en 1221 con Jaime I de Aragón, matrimonio que se anuló en 1229 por un Concilio reunido en Tarragona, á causa de haberse descubierto el parentesco anterior de ambos cónyuges, declarando, no obstante, heredero legítimo al infante Don Alfonso, como nacido de una unión contraída de buena fe; pero esta declaración fué inútil, porque el príncipe murió antes que su padre. LEONOR salió con su

Digitized by Google

hijo de Aragón, se trasladó á Castilla al lado de su hermana Bèrenguela, y después se encerró en el monasterio de las Huelgas de Burgos, donde murió en 1244.

Leonor de Castilla. Reina de Navarra, hija de Enrique II de Trastamara y de Juana Manuel. Se casó en Soria, en 1375, con Carlos II el *Noble*, rey de Navarra, como vínculo de amistad entre ambas coronas. En 1383 se volvió á Castilla, porque la desagradaba la modesta corte de Navarra, al paso que en Castilla se veía rodeada de magnificencia y de lujo. Pero como Enrique III el *Doliente*, viéndose obligado á hacer grandes economías, suprimiera entre otras pensiones la de su tía, ésta le suscitó algunas rebeliones, hasta que él la sitió en Roa, se apoderó de ella y la condujo hasta la frontera de Navarra. Carlos III, su marido, la recibió con amabilidad, olvidando sus faltas; allí vivió todavía veinte años y murió en 1416, siendo enterrada en Santa María la Real, al lado de su marido.

Leonor de Guzmán. Querida del rey Alfonso XI de Castilla, que nació por los años de 1310 y murió en 1350. Casó, siendo muy joven, con un caballero llamado Juan de Velasco, y habiendo quedado viuda al poco tiempo, contrajo relaciones con el rey, que se prendó de su extraordinaria hermosura. Adquirió un ascendiente grandísimo sobre él, en términos que la reina María de Portugal vivía casi olvidada en la corte. Tuvo del rey á Enrique de Trastamara, que luego reinó con el nombre de Enrique II, Tello, Pedro, Juan, Sancho y Juana. Apenas murió Alfonso XI, pensó la reina en vengarse de lo que había sufrido por espacio de veinte años. LEONOR fué presa en Sevilla en el mismo palacio, y á pesar de los esfuerzos de sus hijos, que querían defenderla, Don Pedro el *Cruel* mandó que la encerraran en el alcázar de Talavera. Poco después, según algunos biógrafos, LEONOR sufrió la muerte en garrote, á la vista de la reina y de su hijo Don Pedro. Una crónica de aquel reinado dice: «que él fué quien dió muerte por su propia mano á la rival de su madre,» contribuyendo esta venganza á las guerras civiles que desolaron á Castilla.

Leonor de Inglaterra. Reina de Castilla, hija de Enrique II de Inglaterra y de Leonor de Guiena. Casó en 1170 con Alfonso VIII de Castilla; fué madre de Berenguela la *Grande* y de Blanca de Castilla, reina de Francia. Muerto Alfonso en 1214, LEONOR, que siempre le había amado entrañablemente, se sintió poseída de un dolor tan intenso, que espiró á los veintiséis días, siendo sepultada con su marido en el suntuoso monasterio de las Huelgas de Burgos, que juntos habían fundado.

Leonor de Portugal. Reina de Aragón, hija de Alfonso IV, llamado el *Bravo*, rey de Portugal, y de Beatriz de Castilla. Se casó en Barcelona, el año de 1347, con Pedro IV de Aragón, y murió en Jérica al año siguiente.

Leonor de Portugal. Emperatriz de Alemania, que nació en 1434 y murió en 1467. Era la mayor de las hijas de Eduardo, rey de Portugal, y de Leonor de Aragón. Casó en 1452 con Federico III, duque de Austria, y después emperador, de cuyo matrimonio tuvo á Maximiliano I, que sucedió á su padre, y á Cunegunda, que casó en 1488 con Alberto II, duque de Baviera. Fué enterrada en Neustadt, en la abadía de la Trinidad, que había fundado.

Leonpétalo. Masculino. LEONTOPÉTALO.

Leonpetaloide. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido al leonpétalo.

Leontiasis. Femenino. *Medicina.* Especie de lepra que comunica á la fisonomía un aspecto feroz.

ETIMOLOGÍA. Griego λεοντίασις *(leontíasis)*; de *léōn*, león, por el aspecto que el enfermo presenta: francés, *léontiasis*.

Reseña.—La LEONTIASIS no es otra cosa que la elefantiasis tuberculosa de la cara.

Leónticas. Femenino plural. *Mitología persiana.* Fiesta en honor de Mitras, dios de los persas, por el cual tenían al Sol y era adorado en una cueva bajo la forma de león. (VALBUENA.)

ETIMOLOGÍA. Latín *leontĭca. (Inscripciones.)*

Leontini. Masculino. *Geografía.* Nombre de una ciudad de Sicilia. (CICERÓN.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Leontĭum.*

Leontino, na. Sustantivo y adjetivo. El natural y lo perteneciente á Leontini, ciudad de Sicilia.

ETIMOLOGÍA. Latín *leontĭni.* (PLINIO.)

Leontófonos. Masculino. Animal pequeño, que sólo nace donde el león, al cual mata si gusta sus carnes, que le son venenosas. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Griego λεοντοφόνος *(leontophónos)*; de λέων *(léōn)*, y φόνος *(phónos)*, muerte: latín, *leontŏphŏnos.*

Leontómigo. Masculino. *Zoología.* Mamífero procedente de perra y león.

Leontopétalo. Masculino. *Botánica.* Planta de los climas cálidos, de raíz tuberosa, negra y amarga, que se cree eficaz contra la picadura de los escorpiones. (LANDAIS.) ‖ Rapeyo, especie de col, cuya raíz, bebida en vino, es medicinal contra las serpientes. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Griego λεοντοπέταλον *(leontopétalon)*; de *léōn*, y *pétalon:* latín, *leontŏpĕtălon;* francés, *léontopétalon.*

Leontópodo, da. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene patas semejantes á las del león.

ETIMOLOGÍA. Griego *léōn*, león, y *podós*, genitivo de *poūs*, pie.

Leonura. Femenino. *Botánica.* Especie de planta parecida á la cola del león. ‖ Género de la familia de las labiadas.

ETIMOLOGÍA. Griego *léōn* y *oúra*, cola.

Leopardi (GIACOMO ó JACOBO, *conde de).* Célebre poeta y polígrafo italiano, que nació en Recanati (Marca de Ancona) en 1798 y murió en Nápoles en 1837. Era hijo del conde Monaldo Leopardi, noble de vasta instrucción, pero de ideas estrechas y despóticas. Se vió precisado á completar por sí mismo su educación, devorando todos los libros de la biblioteca de su casa. Apenas adolescente, poseía, además del italiano y del latín, el griego, el hebreo, el francés, el castellano y el inglés. A la edad de 16 años acabó la traducción latina, enriquecida de doctísimas notas, de la *Vida de Plotino*, de Porphiro, habiendo escrito antes una *Historia de la astronomía*, para la que se valió de manuscritos griegos inéditos ú olvidados; y sobre todo, de fragmentos de los cincuenta y cinco padres de la Iglesia. El joven erudito tradujo en seguida la *Batrachomyomachia* de Homero, en sextetos italianos; la mayor parte de los cantos de la *Odisea* y de la *Eneida;* la *Titanomachia* de Hesiodo y un considerable número de poesías sueltas de autores antiguos. Un *Comentario al Petrarca* y su *Ensayo sobre los errores populares de los antiguos*, dieron testimonio de una profundidad de juicio y de un talento de observación, que hubieran bastado á conquistarle un nombre ilustre, si todas estas obras no hubieran quedado oscurecidas por la pública ción de sus *Canzoni*, insertas en el *Espectador de Milán* (1818-1820), que le colocaron en primera línea entre los poetas italianos, hasta el punto de haber quien le supone el primero, después del Dante. Su soneto *A Italia* y sus odas *Al monumento del Dante en Florencia* y al *Descubrimiento de la República de Cicerón*, produjeron una impresión tan honda, que su renombre cundió por todas partes, siendo objeto de las más calurosas felicitaciones. LEOPARDI estaba desde hacía largos años en correspondencia con sabios de tanta importancia como Giordani, Niebuhr, Akerblad y Boissonade, que adivinaron en él un filólogo eminente y un gran poeta. A los 19 años era miembro de la Academia de Ciencias de Viterbo (1817); perc la fatiga del trabajo y el hastío que engendra el aislamiento, empezaba á dejarse sentir. Conocido en Alemania, admirado en Italia, fué á Roma en 1822, donde Niebuhr, entonces ministro de Prusia, le ofreció en la universidad de Berlín una cátedra de filología griega, que el joven rehusó. Estaba ya atacado de la tisis, que debía llevarle al sepulcro. Doliente, pobre y entregado á áridas tareas, se dejó en más de una ocasión arrastrar por una melancolía que degeneraba en amor á la muerte. Después de numerosas peregrinaciones á Milán, Bolonia y Pisa, acabó por establecerse en Florencia, donde ilustres y generosos amigos atendieron á sus necesidades y le evi-

Digitized by Google

taron las angustias de la miseria. En este momento de calma y de ventura, escribió sus *Paralipómenos á la Batrachomyomachia* y publicó, merced á una suscripción que se abrió al efecto, una nueva colección de *Canciones* (1831), que dedicó á sus amigos de Toscana. En aquel mismo año, Ranieri le llevó á Nápoles, donde el poeta pasó los siete últimos años de su vida, siendo objeto de los más cariñosos cuidados por parte de Ranieri y su hermana. Por fin, el 14 de Junio de 1837, cuando apenas había cumplido 35 años, el gran escritor lanzó su último suspiro.

Reseña.—1. Algunos trabajos filológicos de LEOPARDI fueron coleccionados en Alemania antes que en Italia; pero las obras completas vieron la luz pública en Florencia (1854), dadas á la estampa por su excelente amigo A. Ranieri.

2. Los restos de LEOPARDI fueron sepultados en la pequeña iglesia de las afueras de San Vitali, admirándose en su sepulcro un epitafio de Giordani igualmente digno de ambos.

3. Fué colaborador del *Espectador* de Milán, de las *Efemérides* de Roma y de la *Antología* de Florencia.

Leopardino, na. Adjetivo. *Zoología.* Concerniente ó parecido al leopardo.

ETIMOLOGÍA. *Leopardo:* latín, *leŏpardīnus.*

Leopardo. Masculino. *Zoología.* Cuadrúpedo indígena del Africa y del Asia. Tiene el cuerpo de color rojizo con manchas negras y redondas, la cabeza semejante á la del gato, y los dientes y las uñas sumamente fuertes. Es cruel y sanguinario.

ETIMOLOGÍA. Griego λεοπάρδαλος *(leopárdalos):* latín, *leŏpārdus;* italiano, *leopardo;* francés, *léopard;* provenzal, *leopart, leupart, laupart, lupart;* catalán, *lleopardo.*

Sentido etimológico.—El griego λεοπάρδαλος se compone de λέων *(léon),* y πάρδαλος *(párdalos),* pantera. Por consiguiente, significa: *león-pantera.*

Leopoldo (ORDEN DE). *Historia.* 1. Orden creada en Austria por el emperador Francisco I, en 1808, en memoria de su padre Leopoldo II, para recompensar el mérito civil y militar. La cruz es de ocho puntas, y el escudo del centro tiene las letras F. I. A. *(Franciscus imperator Austriæ),* con las palabras *Integritati et merito;* y en el reverso, esta divisa de Leopoldo: *Opes regum, corda subditorum.*

2. Orden de Bélgica, instituída por el rey Leopoldo I, en 1832. La cruz está adornada con una guirnalda de laurel, y encima, teniendo en el centro la cifra del rey, por un lado; y por el otro, el león belga, con esta divisa: *L'union fait la force.*

Leovigildo. Rey godo de España, que ocupó el trono desde 569 á 586. Reinó al principio asociado á su hermano Liuva, que se encargó del gobierno de las provincias de la Galia, encargándole las de España. Tomó al imperio romano de Bizancio las ciudades de Málaga, Medina-Sidonia y otras; redujo á Córdoba, que se había rebelado; quedó dueño de todo el reino á la muerte de Liuva, acaecida en 572; sostuvo guerras contra los cántabros y los suevos de Galicia; fundó á Vitoria y también otra ciudad, llamada *Recópolis,* en memoria de su hijo Recaredo. Para asegurar su poder, asoció al trono á sus dos hijos Recaredo y Hermenegildo, estableciendo al primero en *Recópolis* y al segundo, en *Hispalis.* Habiéndose casado éste con Ingunda, princesa católica; no tardó en abrazar fervorosamente esta religión, lo cual apenas supo LEOVIGILDO, marchó con un ejército contra su hijo, y le sitió en Sevilla por espacio de dos años, hasta que, huyendo Hermenegildo á Córdoba, se rindió luego á su padre, quien al principio le hizo encerrar en una prisión de Sevilla, creyendo ablandarle, y viendo que esto no se conseguía, le mandó decapitar. Habiendo invadido su reino los franceses, envió contra ellos á Recaredo, que no sólo los expulsó de sus Estados, sino que, penetrando en la Galia, se apoderó de muchas ciudades, taló varias comarcas y volvió victorioso á España. LEOVIGILDO, cada vez más irritado contra los católicos, á quienes atribuía todas sus desgracias, empezó á perseguirlos encarnizadamente; desterró á los obispos san Leandro y san Fulgencio, al abad de Balclara y á Liciniano, obispo de Cartagena, destruyendo además muchos templos y apoderándose de sus riquezas. El último acto importante de su reinado fué la conquista definitiva del reino de los suevos de Galicia, llevada á cabo por Recaredo, que se convirtió al catolicismo y elevó la monarquía española al mayor grado de esplendor. LEOVIGILDO fué el primer rey de su raza que usó las insignias reales de manto, cetro y corona. (SALA.)

Lepadiano, na. Adjetivo. *Historia natural.* Parecida al lepas.

Lepadogástero, ra. Adjetivo. *Ictiología.* Calificación de los pescados, cuyas aletas pectorales reunidas forman bajo la garganta una especie de escama.

ETIMOLOGÍA. *Lepas* y *gastro.*

Lépalo. Masculino. *Botánica.* Nombre de ciertas escamillas que se observan en la base de los órganos machos de algunas plantas.

ETIMOLOGÍA. Griego λεπίς *(lepís),* escama: francés, *lèpale.*

Reseña.—El LÉPALO es la reunión de las piezas que forman el vertícilo del disco, cuando éste se eleva en expansiones petaloides ó glandularias.

Lepanto. Masculino. *Geografía antigua.* Ciudad de Etolia (Grecia), célebre por el golfo que lleva su nombre, donde tuvo lugar la batalla en que se salvaron, bajo las gloriosas banderas de España, la Cruz y la Europa.

ETIMOLOGÍA. Griego Ναυπάκτος *(Naupáktos);* latín, *Naupāctos.*

Lepar. Activo. *Germanía.* Pelar.

ETIMOLOGÍA. *Metátesis de pelar.*

Lepas. Masculino. *Historia natural.* Especie de concha univalva, llamada también patela.

ETIMOLOGÍA. Griego λεπάς *(lepás),* concha y roca pelada, porque el LEPAS se pega á las rocas: francés, *lépas.*

Lepequinia. Femenino. *Botánica.* Género de plantas labiadas con flores amarillas.

ETIMOLOGÍA. *Lepicano.*

Leperada. Femenino americano. Acción villana, impropia de un hombre regular y decente.

Leperaje. Masculino americano. Reunión de léperos ó canalla.

Lépero. Activo. Provincial de Méjico. La gente más baja de la plebe de aquella ciudad.

Leperusa. Femenino americano. PELANDUSCA.

Lepiceno. Masculino. *Botánica.* El par exterior de las escamas que rodean cada subdivisión de una espiga compuesta, en las gramíneas.

ETIMOLOGÍA. Griego λεπίς *(lepís),* escama, y κοινός *(koinós),* común: francés, *lépicène.*

Lepidineo, nea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido al lepidio.

Lepidina. Femenino. *Química.* Substancia extraída del LEPIDIUM *iberis,* de Linneo.

ETIMOLOGÍA. *Lepidio:* francés, *lépidine.*

Lepidio. Masculino. *Botánica.* Planta perenne de hojas anchas, alternas, con dientes como de sierra por todos sus bordes, y flores menudas y blandas de figura de cruz. Es medicinal, muy picante y antiescorbútica.

ETIMOLOGÍA. Griego λεπίδιον *(lepídion),* de *lepis,* escama: latín, *lĕpĭdium,* el mastuerzo silvestre; francés, *lépidier.*

Reseña.—Género de crucíferas, comprensivo del LEPIDIUM *sativum,* de Linneo; del LEPIDIUM *latifolium;* del LEPIDIUM *graminifolium;* del LEPIDIUM *ruderale;* del LEPIDIUM *didymum.*

Lépido, da. Adjetivo anticuado. Gracioso, lindo.

ETIMOLOGÍA. Latín *lĕpĭdus; de lĕpos,* donaire.

Lépido. Prefijo técnico; del griego λεπιδός *(lepidós),* genitivo de λεπίς *(lepís),* escama: latín, *lĕpis, lepĭdis.*

Lépido (MARCO EMILIO). Triunviro romano, que murió el año 13 antes de Jesucristo. Siendo pretor el año 49, se adhirió á la causa de César; reunió los comicios, que nombraron á éste dictador, y al año siguiente obtuvo el gobierno de la España citerior con el título de procónsul; más adelante le nombró César general de la caballería, y dos veces, su colega en el consulado. Después de la muerte del dictador, entró en conciertos con el Senado y recibió el título de pontífice; pero posteriormente se unió á Marco Antonio, jefe del partido cesarino, y á Octavio, que mandaba las tropas del Senado, pero que abandonó su causa viéndola perdida. Constituído el triunvirato, se repartieron las provincias, tocando á LÉPIDO la

Digitized by Google

España y la Galia Narbonense, con el cargo de gobernar la Italia en calidad de cónsul, mientras que sus colegas iban á Oriente á combatir contra Bruto y Casio. Al volver aquéllos, vencedores de Filipos, le despojaron de sus provincias con pretexto de que había sostenido relaciones con Sexto Pompeyo, y poco después le concedieron como indemnización el Africa. Allí permaneció cuatro años, y habiéndole pedido Octavio auxilio contra Sexto Pompeyo, obedeció; pero cansado de su papel subalterno, emprendió la guerra por su cuenta; se apoderó de Mesina y otras plazas; reunió un ejército de 20 legiones y pidió la Sicilia y una parte igual á la de sus colegas en el poder. Octavio se presentó atrevidamente á sus soldados, les dirigió la palabra, conjurándoles en nombre de la patria á no empeñarse en una guerra civil, y consiguió arrastrarlos consigo, obligando á LÉPIDO á echarse á sus piés. En seguida le despojó del cargo de triunviro y de la provincia de Africa, dejándole únicamente la dignidad de pontífice, con la que vivió oscuramente el resto de sus días. (SALA.)

Lepidocarpo. Masculino. *Botánica.* PROTEA.

ETIMOLOGÍA. *Lepido* y *karpós*, fruto: francés, *lépidocarpe.*

Lepidócero, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene las antenas erizadas de pelitos escamiformes.

ETIMOLOGÍA. *Lepido* y *kéras*, cuerno: francés, *lépidocère.*

Lepidofileo, lea. Adjetivo. *Botánica.* Análogo al lepidófilo.

Lepidófilo, la. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene hojas á modo de escamas. ‖ Masculino. Género de plantas sinantéreas.

ETIMOLOGÍA. *Lepido* y *phyllon*, hoja: λεπιδός φύλλον.

Lepidófito. Masculino. *Botánica.* Nombre de las plantas, cuyo fruto cónico está formado de escamas coníferas.

ETIMOLOGÍA. *Lepido* y *phyton*, planta: λεπιδός φύθον.

Lepidoide. Adjetivo. *Historia natural.* ESCAMOSO.

ETIMOLOGÍA. *Lepido* y *eĭdos*, forma: λεπιδός εἶδος.

Lepidolario, ria. Adjetivo. *Historia natural.* Cubierto ó guarnecido de escamas.

ETIMOLOGÍA. *Lepido.*

Lepidólito. Masculino. *Mineralogía.* Substancia compuesta de una infinidad de laminillas que brillan como la plata sobre fondo lila, y pasan degenerando insensiblemente, á un color blanco verdoso ó al blanco nacarado.

ETIMOLOGÍA. *Lepido* y *lithos*, piedra: francés, *lépidolithe.*

Lepidopo. Masculino. *Ictiología.* Género de pescados óseos.

ETIMOLOGÍA. *Lepido* y *poūs*, pie: λεπιδός πούς.

Lepidópomos. Masculino plural. *Ictiología.* Familia de pescados óseos abdominales, que tienen opérculos escamosos y boca desdentada.

ETIMOLOGÍA. *Lepido* y *pōma* (πῶμα), opérculo.

Lepidóptero, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene las alas cubiertas de una especie de polvillo. Se usa como sustantivo por mariposa.

ETIMOLOGÍA. *Lepido* y *pterón*, ala: francés, *lepidoptère.*

Lepidopterología. Femenino. *Zoología.* Tratado sobre los lepidópteros.

ETIMOLOGÍA. *Lepidóptero* y *lógos*, tratado.

Lepidopterológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la lepidopterología.

Lepidopterólogo. Masculino. Naturalista dedicado á la lepidopterología.

Lepidosarcoma. Masculino. *Medicina.* Tumor carnoso y cubierto de escamas que suele formarse en la boca.

ETIMOLOGÍA. *Lepido* y *sarkōma*, tumor carnoso: francés, *lépido-sarcome.*

Lepidósomo, ma. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene el cuerpo cubierto de escamas.

ETIMOLOGÍA. *Lepido* y *sōma*, cuerpo: λεπιδός σῶμα.

Lepidoto, ta. Adjetivo. LEPIDOLARIO.

Lepirófito. LEPIDÓFITO. La forma *lepirófito*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Lepis. LÉPIDO.

Lepisacanto. Masculino. *Ictiología.* Género de pescados muy escamosos, ásperos y duros.

ETIMOLOGÍA. *Lepis* y *ákantha*, espina: λεπίς ἄκανθα.

Lepisma. Masculino. *Botánica.* Conjunto de escamas membranosas que radican en la base de ciertos ovarios. ‖ *Entomología.* Género de insectos ápteros, cubiertos de escamas diminutas. ‖ *Ictiología.* Especie de labro.

ETIMOLOGÍA. Griego λεπίς *(lepis)*, escama.

Lepisósteo. Masculino. *Ictiología.* Género de pescados abdominales clúpeos, que abundan en los grandes lagos de las regiones cálidas de América.

ETIMOLOGÍA. *Lepis* y *osteón*, hueso: λεπίς ὀστέον.

Lepisuro, ra. Adjetivo. *Ornitología.* Que tiene escamosa la aleta caudal.

ETIMOLOGÍA. *Lepis* y *oúra*, cola.

Lepor. Masculino anticuado. Gracia, atractivo.

ETIMOLOGÍA. Latín *lĕpor.*—«Gracia, hermosura y buen gusto. Es voz puramente latina, y de raro uso.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Leporario. Masculino. Vivar de conejos ó liebres.

ETIMOLOGÍA. *Lepórido.*

Lepórido, da. Adjetivo. *Zoología.* Parecido á la liebre.

ETIMOLOGÍA. Griego λέπορις *(léporis)*: latín, *lepŏre*, ablativo de *lĕpus*; francés, *léporide.*

Leporino, na. Adjetivo. Concerniente á la liebre.

ETIMOLOGÍA. *Lepóriao.*

Lepra. Femenino. Enfermedad cutánea y contagiosa que consiste en unas pústulas hediondas, arracimadas y escamosas, que se van extendiendo por todo el cuerpo, y termina en una fiebre lenta. ‖ BLANCA. ALBARAZO.

ETIMOLOGÍA. Griego λέπειν *(lépein)*, escamar; λεπίς *(lepis)*, escama; λεπρός *(leprós)*, áspero, escamoso; λέπρα *(lépra)*, enfermedad: latín, *lepra* y *lepræ*; italiano, *lepra, lebbra;* francés del siglo XII, *liepre;* moderno, *lèpre;* provenzal, *lepra;* catalán, *lepra, llepra.*

Sentido etimológico.—LEPRA quiere decir escama, piel escamosa.

Reseña histórica.—1. La lepra se consideró en los tiempos más antiguos como signo de la cólera de Dios. Todo el Oriente está lleno de cuevas ó barracas, á cierta distancia de las poblaciones, en donde vivían los LEPROSOS. Por consiguiente, las costumbres y prácticas de la Edad media, por lo que toca á los LEPROSOS de aquellos tiempos, no son otra cosa que una reminiscencia de las teocracias iniciales.

2. La ley de Moisés procuró impedir la propagación de la lepra, ordenando que los LEPROSOS viviesen lejos de los sitios habitados, y evitando con ellos toda comunicación.

3. Entre los pueblos cristianos, se consideró á los LEPROSOS como muertos para el mundo, pues no podían disponer de sus bienes, ni comparecer ante los tribunales para ninguna causa personal.

4. También les estuvo prohibido entrar en las iglesias, molinos, panaderías, ferias y mercados; lavarse en las fuentes y en los arroyos; tocar la cuerda de los pozos; beber en otro vaso que no fuese de escudilla; tocar los objetos que quisiesen comprar, á no ser con un bastón. Debían vestir de negro, y anunciar su aproximación con una esquila ó campanilla.

5. En repetidas ocasiones, el vulgo les acusó de haber envenenado las fuentes y ocasionado las epidemias.

6. Los LEPROSOS habitaban, en las ciudades y en las aldeas, en cabañas que se quemaban después de su muerte.

7. Su patrón era san Lázaro, hermano de María y de Marta, que se suponía murió de lepra.

8. La Iglesia, sin embargo, procuró vencer la repugnancia que inspiraban los LEPROSOS y les señaló un sitio aparte en los lugares sagrados y en los cementerios. Con este fin, se fundó la orden de san Lázaro, cuyos humanitarios propósitos dieron excelentes resultados; tanto que, de 19.000 LEPROSOS que en el siglo XIII contaba la cristiandad, solamente había en Francia 2.000.

9. Habiendo disminuído la lepra y sido menos dañina desde el siglo XVI, una multitud de vagabundos se unió á los verdaderos LEPROSOS, atraídos por las limosnas de los fieles. A consecuencia de esto, varios señores se apropiaron los bienes afectos á aquellos desgraciados, y así vemos

Digitized by Google

que Enrique IV de Francia empleó parte de dichos bienes para pagar á los soldados heridos, y Luis XIV destinó el resto á los hospitales ordinarios.

10. Para ilustración de este punto, importantísimo para la historia y la Medicina, recomendamos al lector erudito la excelente obra de Labourt, titulada: *Recherches sur l'origine des ladreries, maladreries et leproseries* (París, 1854). Note el lector que Labourt habla de *ladreries*, porque los LEPROSOS fueron llamados *ladres*.

Lepraria. Femenino. *Botánica.* Género de líquenes parecidos á las pústulas de la lepra.

Leprariado, da. Adjetivo. *Botánica.* Análogo á la lepraria.

Lepreria. Femenino. Conjunto ú hospital de leprosos. ‖ Hediondez de lepra.

ETIMOLOGÍA. *Lepra:* francés, *léproserie.*

Leproseria. Femenino. LEPRERÍA.

Leprosidad. Femenino. Abundancia de lepra.

Leproso, sa. Adjetivo. El que padece la enfermedad llamada lepra. ‖ Metáfora. Miserable, desaseado, abyecto, como cuando decimos: ES UN LEPROSO.

ETIMOLOGÍA. *Lepra:* latín, *leprōsus;* italiano, *lebbroso;* francés, *lépreux;* provenzal, *lebros;* catalán, *leprós, lleprós, a.*

Lepta. Femenino. *Botánica.* Especie de árbol de hojas ternadas. ‖ Género de celastríneas, que tiene una sola especie; la LE TA TRIFILO. ‖ *Zoología.* Género de arácnidos traqueos, comprensivo de la LEPTA AUTUMNAL de algunos autores, la cual se oculta bajo la piel, causando un escozor tan insoportable como el de la tiña, y que no se calma sino lavándose con agua y vinagre.

ETIMOLOGÍA. Griego λεπτός *(leptós),* tenue, desnudo, participio de λέπω *(lépō),* quitar la corteza ó la escama, despojar: francés, *lepte.*

Leptacanto, ta. Adjetivo. *Botánica.* De hojas estrechas y delgadas.

ETIMOLOGÍA. *Leptós,* tenue; *c* de enlace y *ánthos,* flor: λεπτός ἄνθος.

Leptante. Adjetivo. *Botánica.* De hojas pequeñas.

ETIMOLOGÍA. *Lepta.*

Lepte. LEPTA. La forma *lepte,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es la traducción del vocablo francés.

Leptintico, ca. Adjetivo. *Medicina antigua.* Atenuante.

ETIMOLOGÍA. Griego λεπτυντικός *(leptyntikós);* forma de λεπτύνειν *(leptynein),* atenuar, derivado de λεπτός *(leptós),* tenue: francés, *leptyntique.*

Leptis. Femenino. *Geografía antigua.* Lebeda ó Lepeda, ciudad de Berbería. (CICERÓN.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Leptis.*

Leptis magna. Femenino. *Geografía antigua.* Trípoli.

ETIMOLOGÍA. Latín *Leptis magna.* (DE MIGUEL y MORANTE.)

Leptismo. Masculino. *Medicina.* Extenuación general del cuerpo.

ETIMOLOGÍA. *Lepta.*

Lepto. Prefijo técnico; del griego λεπτός *(leptós),* tenue.

Leptocarpo, pa. Adjetivo. *Botánica.* De frutos delgados y largos.

ETIMOLOGÍA. *Lepto* y *karpós,* fruto: λεπτός καρπός.

Leptocaule. Adjetivo. *Botánica.* De tallo delgado.

ETIMOLOGÍA. *Lepto* y *kaulós* (καυλός), tallo.

Leptócero, ra. Adjetivo. *Zoología.* De antenas delgadas.

ETIMOLOGÍA. *Lepto* y *kéras,* cuerno: λεπτός κέρας.

Leptodáctilo, la. Adjetivo. *Zoología.* De dedos largos y sumamente delgados.

ETIMOLOGÍA. *Lepto* y *dáctilo:* λεπτός δάκτυλος.

Leptodonte. Adjetivo. *Zoología.* De dientes diminutos.

ETIMOLOGÍA. *Lepto* y *odoūs,* diente.

Leptófilo, la. Adjetivo. *Botánica.* De hojas delgadas y estrechas. ‖ Masculino. Especie de titímalo que se cría entre las piedras. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Griego λεπτόφυλλον *(leptóphyllon);* de *leptós,* tenue, y *phyllon,* hoja: latín, *leptŏphyllon.*

Leptofis. Masculino. *Zoología.* Género de serpientes inmediato al boa.

ETIMOLOGÍA. *Lepto* y *óphis,* serpiente: λεπτός ὄφις.

Leptofonía. Femenino. Dulzura de la voz.

ETIMOLOGÍA. *Lepto* y *phōnē,* voz: λεπτός φωνή.

Leptogastro. Masculino. *Entomología.* Género de insectos que tienen el abdomen muy delgado, prolongado y angosto.

ETIMOLOGÍA. *Lepto* y *gastro.*

Leptogloso, sa. Adjetivo. *Historia natural.* De lengua estrecha.

ETIMOLOGÍA. *Lepto* y *glōssa,* lengua: λεπτός γλῶσσα.

Leptología. Femenino. *Retórica.* Estilo culto, discurso delicado, sutil.

ETIMOLOGÍA. Griego λεπτολογία *(leptología);* de *leptós,* sutil, y *lógos,* discurso: francés, *leptologie.*

Leptómero, ra. Adjetivo. *Fisiología y anatomía antiguas.* Epíteto de las partes más sutiles de la economía.

ETIMOLOGÍA. Griego λεπτομερής *(leptomerès);* de *leptós,* sutil, y *méros,* parte: francés, *leptomère.*

Leptomórfico, ca. Adjetivo. *Mineralogía.* Epíteto de los cristales muy estrechos.

ETIMOLOGÍA. Griego *leptós,* sutil, y *morphē,* forma: francés, *leptomorphique.*

Leptopétalo, la. Adjetivo. *Botánica.* De pétalos estrechos.

ETIMOLOGÍA. *Lepto* y *pétalo:* λεπτός πέταλον.

Leptopo, pa. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene un pie ó un estipo prolongado. ‖ *Entomología.* Género de insectos hemípteros.

ETIMOLOGÍA. *Lepto* y *poūs,* pie.

Leptópodo, da. Adjetivo. *Botánica.* De pie delgado. ‖ De estipo delgado y cilíndrico. ‖ Masculino. Género de plantas sinantéreas heliánteas.

ETIMOLOGÍA. *Leptopo.*

Leptoquimia. Femenino. *Medicina.* Estado de los humores, cuando están privados de los principios constituyentes.

ETIMOLOGÍA. Griego *leptós,* desnudo, y *chymos,* jugo, humor: λεπτός χύμος.

Leptorranfo, fa. Adjetivo. De pico largo y angosto.

ETIMOLOGÍA. Griego *leptós,* tenue, y *rhámphos,* pico: λεπτός ῥάμφος.

Leptorrinco. LEPTORRANFO.

ETIMOLOGÍA. Griego *leptós,* tenue, y *rhygchos,* pico: λεπτός ῥύγχος.

Leptorrino, na. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene muy delgadas las fosas nasales.

ETIMOLOGÍA. *Lepto* y *rhín,* nariz: λεπτός ῥίν.

Leptorrizo, za. Adjetivo. *Botánica.* De raíces delgadas.

ETIMOLOGÍA. *Lepto* y *rhíza,* raíz: λεπτός ῥίζα.

Leptósafo. Masculino. *Mineralogía.* Especie de mármol de Egipto.

ETIMOLOGÍA. Griego *leptós,* tenue, y *saphēs,* claro, evidente, manifiesto; λεπτός σαφής.

Leptósomo, ma. Adjetivo. *Historia natural.* De cuerpo comprimido y delgado.

ETIMOLOGÍA. *Lepto* y *sōma,* cuerpo: λεπτός σῶμα.

Leptospermas. Femenino plural. *Botánica.* Género de plantas mirtáceas, una de cuyas especies, el LEPTOSPERMUM *florescens,* de Smith, tiene hojas y flores de un olor aromático, las cuales se emplean en Australia como infusión teiforme. (LITTRÉ.)

ETIMOLOGÍA. *Lepto* y *spérma,* grano: francés, *leptospermes.*

Leptospérmeo, mea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido al leptospermo.

Leptospermo. Masculino. Género de árboles mirtáceos de la Nueva Holanda.

ETIMOLOGÍA. *Leptospermas.*

Leptostaquiado, da. Adjetivo. *Botánica.* De espigas delgadas.

ETIMOLOGÍA. Griego *leptós,* tenue, y *stáchys,* espina: λεπτός στάχυς.

Leptotriquia. Femenino. *Medicina.* Delgadez de los cabellos.

ETIMOLOGÍA. Griego *leptós,* delgado, y *thrix, trichós* (θρίξ, τριχός), cabello.

Leptura. Femenino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros muy bonitos, con largas y sedosas antenas. ‖ *Botánica.* Género de plantas gramíneas.

ETIMOLOGÍA. Griego *leptós,* tenue, y *oúra,* cola: francés, *lepture.*

Reseña.—La LEPTURA es un coleóptero de la familia de los xilófagos, y se llamó así, porque tiene los élitros más estrechos en la parte superior.

Leptureto, ta. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido á la leptura.

Lepturios. Masculino plural. *Entomología.* Familia de insectos coleópteros, cuyo tipo es la leptura.

Lequeguana. Femenino. *Zoología.* Especie de avispa venenosa del Brasil.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *Vocablo brasileño.*

Lera. Femenino. HELERA.

Lercha. Femenino. Provincial Mancha. El junquillo con que se atraviesan las agallas de los peces para colgarlos.

Lerda. Femenino. *Veterinaria.* LERDÓN.

Lerdamente. Adverbio de modo. Con pesadez y tardanza.

ETIMOLOGÍA. *Lerda* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *lourdement;* italiano, *lordamente;* bajo latín, *lurdè.*

Lerdez. Femenino anticuado. Pesadez, tardanza.

ETIMOLOGÍA. *Lerdo:* francés, *lourdeur;* italiano, *lordezza.*

Lerdo, da. Adjetivo. Lo que es pesado y torpe en el andar. Dícese más comunmente de las bestias. ‖ Metáfora. Aplícase al que es tardo y torpe para comprender ó ejecutar alguna cosa. ‖ *Germanía.* Cobarde.

ETIMOLOGÍA. 1. Variante de *lurdo,* tema conservado en *pa-lurdo:* francés del siglo XIII, *lurd, lor;* XIV, *lour;* XV, *lourde;* XVI, *lourd,* pesado, que es la forma moderna; burguiñón, *lor, lode;* Berry, *lourd;* italiano, *lordo, lurido;* napolitano, *lurdo;* bajo latín, *lurdus,* del latín *lūrĭdus,* amarillento, lívido, sombrío, negro.

2. Las glosas de Rabán traducen *lūrĭdus* por *fûl,* podrido, lo cual demuestra que este significado es muy antiguo en la forma latina.

3. El latín *lūrĭdus,* inmundo, transmitido al romance, significó estólido, pesado de espíritu, de donde pasó á significar pesado de cuerpo, cuyo sentido tiene el francés *lourd.*

4. El griego λορδός *(lordós),* curvo, cóncavo, de que habla Covarrubias, no es admisible: «Pesado, torpe y tardo. Aplícase regularmente á las bestias. Algunos dicen viene de la voz italiana *lordo,* según siente Covarrubias, aunque le parece mejor venga del griego *Lordos,* que significa el que trae la cabeza inclinada hacia el suelo.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Lerdón. Masculino. *Veterinaria.* Hinchazón ó tumor, las más veces blando, que se forma en la parte de la rodilla, en donde se une el músculo, y hace vejiga á la parte de afuera y dentro, de manera que, comprimiéndolo, ó se esconde ó sobresale.

Lerdura. Femenino. LERDEZ.

Lere. Masculino. Nombre de los sacerdotes indios del Darién.

Lérida. Femenino. *Geografía.* Una de las cuatro provincias que constituyen el antiguo principado de Cataluña, decretada por las Cortes en 1822: está considerada de tercera clase en lo civil y administrativo, y depende, en lo militar, de la capitanía general de Barcelona; en lo eclesiástico, del arzobispado de Tarragona, y en lo judicial, de la audiencia territorial de Cataluña.

1. *Situación astronómica.*—Hállase ésta comprendida entre los 41° 16′-42° 49′ de latitud septentrional y 4° 2′-5° 36′ de longitud oriental del meridiano de Madrid.

2. *Confines.*—Este territorio, en virtud de decreto de 30 de Noviembre de 1833, confina: al Norte, con los Pirineos, que lo separan de Francia; al Este, por las provincias de Barcelona y Gerona; al Sur, por la de Tarragona, y al Oeste, por las de Zaragoza y Huesca.

3. *Extensión.*—La de esta provincia, mide: 177 kilómetros de largo, de Norte á Mediodía; 107 de ancho, de Oriente á Occidente, y 12.366 cuadrados de superficie.

4. *Población.*—Según el último censo, asciende á 238.282 habitantes, distribuídos en siete partidos judiciales *(Balaguer, Cervera,* LÉRIDA, *Seo de Urgel, Sort, Tremp* y *Viella),* divididos en 324 ayuntamientos, que representan 1.021 poblaciones.

5. *Clima.*—Considerando la provincia dividida en dos partes, septentrional y meridional, una y otra se hallan expuestas, con cortas diferencias, á las mismas alteraciones: en la primera el clima suele ser frío con algún exceso, debido á la frecuencia con que la combaten los vientos del Norte, llamados en el país *tramontana* y *torp,* siendo, por lo tanto, muy propenso á fuertes catarros y pulmonías; la segunda, perfectamente ventilada por los cuatro puntos cardinales, disfruta de una temperatura más suave y benigna, sin que, por lo común, se conozcan otras enfermedades que las puramente estacionales y las que ocasionan las frecuentes é intensísimas nieblas del invierno; especialmente, en los parajes situados en las cuencas de los ríos. Estas nieblas, aunque de poca duración, aminoran en algún modo los muchos encantos que la naturaleza otorgó á esta parte de la provincia, privándola de la pureza y alegría de su cielo y de la benéfica influencia de los rayos del sol, el cual permanece totalmente oculto durante muchos días de los meses de Noviembre, Diciembre y Enero. Esto, no obstante, el clima de esta comarca, aunque vario por lo general, es acaso de los más saludables de España.

6. *Topografía.*—El territorio de esta provincia es el más montuoso y variado de las cuatro que comprende el antiguo principado de Cataluña: su superficie, cortada en todas direcciones y extraordinariamente desnivelada, presenta, en sus tres cuartas partes, una serie no interrumpida de valles y de montes. Al Norte y al Este aparece cubierta por los ramales de los Pirineos, al Sudoeste, por inmensas llanuras. La cordillera de montañas más importante es la pirenáica, la cual divide casi por mitad la provincia y ciñe toda la parte septentrional, desde el puerto de Benasque hasta el valle de Andorra, el cual rodea hasta llegar al puerto de *Avet-Coronat,* entre el expresado valle y la Cerdeña francesa. De aquella cordillera se desprenden grandes ramificaciones de estribos que, internándose en el país, le dan la forma topográfica desigual que la distingue de las otras tres provincias hermanas: la principal de estas ramificaciones es la que, principiando en el Sudeste de la Cerdeña francesa, en el puerto de Finistrelles y Nuestra Señora de Nuria, penetra en el territorio por los collados de *Jou* y *Pendís,* recorriéndole todo de Oriente á Occidente y dividiéndole en dos porciones casi iguales, mediante el enlace de las montañas de *Cadí* con las de *Arés* y *Montsech.*—De los montes *Malditos* ó *Maladetta* y puerto de Viella, se desgajan dos ramales que, prolongándose paralelos en dirección de Norte á Mediodía, dan nacimiento y conducen las aguas del río Noguera Ribagorzana, determinando en su curso el límite de esta provincia y la de Huesca, hasta más allá del puente de Montaña: de los puertos de la Bonaigua, Tabascán, Arer y Tor, arrancan dos órdenes de montes menores, cuyas faldas constituyen las vertientes y valles de Esterri de Aneo, Cardós, Alins y Farrera; y del Pirineo, al Sudeste del valle de Andorra, se separa otro ramal que conduce el río Valira hasta un poco más allá de la Seo de Urgel, cuya ciudad y fuerte circuye, y, trazando después una línea paralela al Cadí, prosigue el curso de la ribera derecha del Segre, hasta el estrecho *dels Tres-ponts* (de los tres puentes). Como límite meridional de la provincia, es digna de mención la cadena de los montes de *Prades,* que forma la línea divisoria de aquélla y la de Tarragona, á cuyo territorio pertenece en su mayor parte. Las cumbres más elevadas, entre las cordilleras de los Pirineos, son sin duda las montañas de Cadí y el puerto del *Compte,* en las cuales raro es el año en que llegan á desaparecer completamente las nieves, por cuya circunstancia figuran en la categoría de inmediatas á las *nieves perpetuas.*

7. *Ríos.*—El más considerable del país que se describe, es el *Segre,* el cual está considerado como el segundo, después del Ebro, de los que bañan la vastísima comarca de Cataluña. Tiene aquél su nacimiento en la Cerdeña francesa; entra en la provincia por entre los términos de Prats, Bellver y Prullani, partido de la Seo de Urgel, y cruza el territorio en toda su extensión, desde el extremo Nordeste al Sudeste, trazando en su largo curso curvas inmensas y recogiendo: los afluentes de los montes de Cadí, por la izquierda, y de Bercarán, por la derecha; las aguas del río *Valira,* que atraviesa los valles neutrales de Andorra; las del *Turén,* procedente de los montes de Josa, que pasa por el pueblo de su nombre; las del *Riera Salada,* de curso perenne, que nace en la parte meridional de las montañas de Cambrils, y las del río de la *Vall de Riaup,* que arranca de los montes de Gavarra, atraviesa el citado valle y entra en el punto denominado *Solsderiu* por la margen derecha. Desde Pons, prosigue el *Segre*

Digitized by Google

hasta Artesa, en dirección de Oriente á Occidente, describiendo un notable semicírculo por el Nordeste del pueblo del Tosal, recibiendo en su tránsito el río *Bregós*, llamado vulgarmente *Llobregós*, que baja de Prades de la Molsosa, pueblo limítrofe con la provincia de Barcelona, y los de *Torreblanca Vallebrera;* desde Artesa de Segre, y trazando otro semicírculo, corre por la villa de Alós hasta la de Camarasa, aumentando sus aguas con las del *Senill* de Artesa y otras vertientes del *Montsech*, particularmente el río *Boixó de Baldomar*, que desciende de los montes de Villanueva de Meyá; desde Camarasa, donde se encuentra la confluencia del *Noguera Pallaresa*, sigue, en dirección de Norte á Mediodía, hacia Balaguer, en cuya ciudad se le agrega el *Sió*, que tiene su origen más allá de la villa de Guisona y se desliza por Agramunt, Mongay y Sentiu: en el término de Balaguer deja el *Segre* su encajonamiento y entra en terreno llano; corre por Menargues y Corbins, llega á LÉRIDA, desde donde prosigue caudaloso hacia Torres; cruza por entre Cerviá, Albagés, Alfés y Montoliu; continúa desde Torres hasta Escarpe, y va á perder su nombre en Mequinenza, punto de su confluencia con el *Ebro*, después de haber engrosado su caudal con las aguas que llevan el *Farfaña*, el *Noguera Ribagorzana*, el *Sed* y el *Cinca*.

8. *Cascadas.*—El segundo de estos ríos nace al pie de los puertos de Viella y Rius, y baja por entre Senet y Aneto, en cuyos alrededores se precipita desde lo alto de un peñasco, formando una hermosísima cascada; sigue luego su marcha, de Norte á Mediodía, por el puente de Vilaller al de Suert; recibe las aguas reunidas de los arroyos que tienen su origen en el lago que se encuentra sobre la cumbre de las montañas de Nuestra Señora de Caldas, de cuyo punto se precipitan igualmente, formando otra nueva cascada, y prosigue luego su curso hasta desaguar en el Segre.

9. *Acequias.*—Del caudaloso río Segre y de los dos Nogueras se desprenden diversos raudales de agua, que se toman para regar las muchas cuencas que forman en su curso: las más notables son las de Balaguer y LÉRIDA, particularmente esta última, la cual fertiliza una extensión de territorio que no baja de 64 kilómetros de longitud por 20 de latitud, y mueve infinidad de molinos harineros, por cuyas circunstancias y por el considerable caudal de aguas que lleva, distribuídas desde muy antiguo con la más hábil aplicación de los principios hidráulicos, ha sido clasificado en la categoría de canal de riego.

10. *Fuentes.*—Las de esta provincia son numerosas, abundantes y de distintas calidades: entre las perennes, se citan las de Cardoner, Dos Nogueras, Cambrils, Orgañá, Josa y Tuxén; entre las intermitentes, las de Orgañá, Tres-ponts, Explubins y la del *Forat del Or* (Agujero del Oro), situada en las montañas de Montsech; entre las ferruginosas, las de Nuestra Señora de Caldas, en las faldas del puerto de Areo, y la de Arseguel, al Norte de Urgel; y entre las salino-sulfurosas termales, las de los montes de Caldas de Bohí, de prodigiosos efectos, y las de San Vicens, en el partido de la Seo de Urgel, y las de Les y Artiés, en el valle de Arán. Los manantiales sulfurosos fríos son especialmente los de Pedra y Coma, situados al Norte del partido de Solsona, á la margen izquierda del río Cardoner: constituyen éstos una fuente bastante caudalosa, llamada *Puda*, que contiene una mezcla de varias sales y ácido carbónico y sulfúrico, y cuyas aguas se recomiendan eficazmente para las afecciones del estómago, obstrucciones y mal de piedra; y muy especialmente, para el reuma y enfermedades cutáneas.

11. *Agricultura.*—Las producciones agrícolas de esta provincia son tan variadas como su topografía. Entre sus principales y más comunes cultivos, figuran: el olivo, el viñedo, los cereales, legumbres, hortalizas y frutas de todas clases; cáñamo, barrilla, seda, miel y cera: en todos los montes de la comarca se encuentran igualmente multitud de plantas medicinales y aromáticas, distinguiéndose la *manzanilla* de Liñola, y otros pueblos del llano de Urgel, por su espontáneo nacimiento y desarrollo.

12. *Ganadería.* — Siendo éste un país agricultor, sus habitantes laboriosos, y contando con abundantes y excelentes pastos, no puede menos de ser ganadero, sin que por esto se entienda que sus rebaños sean tan numerosos como en algunos puntos de Andalucía y las dos Castillas. Sin embargo, la cría de ganado lanar, caballar, de cerda, vacuno, mular y machal es bastante considerable, y los tres últimos, particularmente, los que ofrecen mayores ventajas.

13. *Caza.*—La de perdices comunes, conejos, liebres, palomas silvestres, codornices, ánades y patos de muchísimas especies es también de alguna consideración en las estaciones propias; conociéndose además otra infinidad de aves de todas clases, inclusas de rapiña y carnívoras: en las montañas del Pirineo se ven jabalíes, lobos, zorras, cabras monteses, pavos, gallos y dos nuevas especies de perdices; unas, blancas, mayores que las comunes, y otras, parduscas, poco más grandes que codornices, llamadas *cherras:* y en los ramales del bajo Pirineo, cabras y jabalíes, y algún oso en los más espesos bosques del valle de Arán.

14. *Pesca.*—Limítase á barbos, barbillones, madrillas, anguilas y truchas, en la parte baja de los ríos, siendo notables las que se cogen en los lagos del Pirineo por su color negruzco.

15. *Minas.*—Los productos minerales de este país son tan buenos como abundantes y variados; especialmente, de hierro, cobre, plomo y carbón: el primero se encuentra en varios pueblos de los Pirineos y en el partido de la Seo de Urgel, hacia los valles de Andorra; el cobre, aunque no tan abundante, en el término de Olius; el plomo, en los montes de Durró y Taúl, en el valle de Bohí, y finalmente, el carbón, en San Romá, en el partido de Tremp; en Prats y Nargó, en el de Seo de Urgel y otros puntos. En los términos de Monrós y Sorpe existen algunas minas de plata y oro, si bien en pequeña cantidad.

16. *Canteras.*—Riquísimas y variadas son también las que cuenta esta provincia; las graníticas se hallan en todo el Pirineo; la piedra blanca fina, en todos los partidos judiciales; al Occidente de la jurisdicción de Sort es muy común una especie de mármol negro, y cerca de Isobol hay una cantera de hermosísimo mármol: las de cal y yeso son sumamente abundantes en todo el territorio, y singularmente, desde la villa de Torá hasta las inmediaciones de Balaguer, debe existir todavía una extensa cordillera de yeso, del cual se servían muchos pueblos para la construcción de edificios.

17. *Industria.* — Algunas fábricas de vidrio, de papel, de jabón, de aguardiente, de batir cobre y de aserrar madera; máquinas hidráulicas de cardar algodón y telares de lo mismo; ferrerías, molinos aceiteros, construcción de horcas para la trilla y diferentes vasijerías y alfarerías constituyen, en resumen, las principales industrias de la provincia que nos ocupa, amén de los oficios indispensables en toda población civilizada.

18. *Comercio.*—El comercio consiste en la importación de ganado mular, de telas de algodón y de hilo; paños y tejidos de seda; vinos generosos y aguardientes refinados; frutos y artículos coloniales; pesca salada, pescado fresco, quincallería y otros efectos manufacturados para el uso común; exportándose trigo, aceite, cáñamo, seda, maderas, hierro, carnes saladas y ganado lanar, vacuno y cabrío.

19. *Ferias y mercados.*—Los centros del comercio que se hace en esta comarca son las ferias y mercados: entre las primeras, merecen lugar preferente las de Verdú, en los días 25 de Abril y 18 de Octubre; la de Salás, que se celebra el segundo domingo de cuaresma; la de Orgañá, el día 29 de Noviembre; y la de la villa de Sort, el 8 del mismo mes; á las cuales, particularmente la primera, concurren en número considerable ganados mular, lanar, machal y vacuno; las de otras especies, se celebran en las Borjas de Urgel, en los días 17 de Enero y 20 de Agosto; en Isona, el 8 de Febrero y 11 de Septiembre; en Solsona, el 24 del mismo mes y 11 de Noviembre; en Viella, el 15 de Septiembre y 8 de Octubre; en Agra-

Digitized by Google

munt, el 10 de Agosto y 4 de Diciembre; en Granadella, el 21 de Septiembre; el 13 de Octubre, en Esterri de Aneo; el 3 de Noviembre, en Seo de Urgel y Guisona; el 23, en Arbeca; el 24 de Agosto, en Artesa; el 2 de Septiembre, en Artona, y, por último, en Balaguer, el 8 de Septiembre y 13 de Diciembre. En todas estas ferias abundan las tiendas de toda clase de tejidos, quincallería y otros diferentes géneros y artículos de consumo y uso común del país. — Los *mercados* más importantes son los de LÉRIDA, que figuran entre los más animados de España, y Balaguer, Tárrega, Cervera y Agramunt, cada uno de los cuales, especialmente el primero, puede considerarse como un granero inmenso, donde se acumulan los trigos de los principales cosecheros de los pueblos de los contornos y ambas riberas del Cinca, país feracísimo en cereales.

20. LÉRIDA.—Capital de la provincia, comandancia y diócesis de su nombre, audiencia y capitanía general de Barcelona, y plaza fuerte de las más importantes de Cataluña. Se encuentra situada á los 41° 38′ de latitud Norte y 4° 19′ de longitud Este del meridiano de Madrid. El clima es nebuloso y húmedo en los meses de Noviembre y Diciembre y parte de Enero; frío y seco, hasta últimos de Febrero; sin embargo, la temperatura máxima apenas excede de los 30° Reaumur en el fuerte del estío, ni pasa de los 3° bajo 0 en el rigor del invierno: la primavera y el otoño son bellísimos; el clima, por lo general, sano. Parte de esta antiquísima ciudad, que al través de los siglos conserva todavía su carácter de originalidad gótica, reposa sobre la orilla derecha del río Segre, y el resto, sobre la pendiente de una colina bastante elevada. Entrando en la población por la carretera de Barcelona, vense, al frente y á la izquierda, diferentes pórticos que, elevando sus robustas ojivas, sirven de abrigo á numerosas tiendas; á la derecha, la inmensa muchedumbre que hierve en la plaza de la Constitución, y si el observador se coloca junto al lienzo de Mediodía, mirando hacia la fuente, contemplará una vista deliciosa, en la que, sobre el movimiento de aquel gentío que llena la plaza y de los apiñados edificios, se eleva majestuosa la catedral antigua con su magnífica y elevada torre. La ciudad está mal edificada, si se exceptúan los nuevos barrios del lado del río, de moderna construcción: las calles son estrechas y tortuosas, la más notable mide un kilómetro de longitud, pero todas ellas aparecen animadas por ese movimiento constante, característico de las industriosas poblaciones catalanas. Es residencia de un obispo sufragáneo de Tarragona y contiene, además, dentro de sus muros, 24.311 habitantes, palacio episcopal, hospicio, hospital civil y militar, casa de ayuntamiento, buenas fuentes, paseos deliciosos, instituto, colegios, seminario conciliar, escuelas normal y de primera enseñanza, teatros, cárceles, establecimientos de beneficencia, casas de baños y sociedad de Amigos del País. El terreno de la mayor parte de este término es regularmente llano, fértil, de regadío, y en lo general participa de cascajoso y arenisco: en él no se ven montes, propiamente dichos, sino algunos cerros de poca elevación. Su risueña campiña, tan frondosa como bien cultivada, se fertiliza con las aguas del río Segre, el cual ostenta un soberbio puente de piedra. Sus principales producciones consisten: en trigo, habichuelas, aceite y vino en grande abundancia; seda, lino y algo de cáñamo, muchas y muy sabrosas legumbres, hortalizas y frutas de todas clases; ganado lanar, vacuno y cabrío, alguna caza de perdices, liebres y conejos, é infinitas bandadas de ánades que, en la estación del invierno, cubren los remansos del caudaloso Segre y las grandes charcas inmediatas: la pesca que produce este río, particularmente, la de anguilas, es exquisita y considerable. LÉRIDA, cuyo vecindario, esencialmente agricultor, reune bastantes elementos para ser una de las poblaciones industriales de más importancia, cuenta hoy con buenas fábricas de lanas, de curtidos, de papel, hilanderías de seda, manufacturas de algodón, alfarerías, tejares, horno de vidrio y multitud de artes y oficios. El comercio se halla mucho más desarrollado que la industria: su mercado de cereales, como ya en otro lugar hemos indicado, viene siendo, desde tiempos muy remotos, el emporio de Cataluña y de Aragón; la exportación de granos con destino á otros puntos del interior y litoral de aquel principado es importante, como igualmente la de maderas de construcción y otros artículos, y la plaza de LÉRIDA goza en el comercio de una excelente fama, tanto por la buena fe que se observa en las transacciones mercantiles, cuanto por la exactitud con que se realizan los giros de fondos por los establecimientos encargados de este género de operaciones.

21. *Monumentos.*—Dos son los templos notables que encierra esta población: las catedrales antigua y moderna. La primera, resto magnífico de la arquitectura bizantino-gótica con mezcla del gusto árabe, está considerada, por su singular conjunto, como una de las páginas más interesantes y exactas de la historia del arte, digna de la admiración de los inteligentes. He aquí la hermosa descripción científica, que hallamos en un apreciable autor, tomada de la preciosa obra, impresa no hace mucho en Barcelona, titulada *Recuerdos y bellezas de España:* «El frontis de este templo se aparta del carácter general de todo el edificio, y lo mismo que el de la catedral de Tarragona, es una obra gótica pura, unida á una fábrica donde, si algo hay gótico, está adulterado y ajustado á las exigencias del género bizantino. Consiste aquél en una portada cuyo ingreso forma una grande ojiva en degradación, que consta de cuatro arcos concéntricos. A cada lado levántanse del suelo seis bien esculpidos pedestales, en cuyo remate hay que admirar la hermosa combinación de sus relieves; siguen después doce nichos sin estatuas, y, sobre ellos, unos muy trabajados doseletes sin cúpula; á continuación vense otros más pequeños, guarneciendo todo el intradós de la gran arcada, dispuestos de manera que á la vez cobijaban la estatua que cada uno tenía debajo y servían de pedestal á otras. Mutilada como está la puerta, produce muy buen efecto, y si volvieran á colocarse en los pedestales la estatua de la Virgen y de los doce apóstoles, que ahora existen depositadas en un pequeño oratorio de la ciudad, sería aquélla una portada muy notable, ya que no por lo grandiosa, por lo elegante y adornada. Por allí se entra en el claustro, monumento en que compiten lo singular y lo pintoresco. Consta cada corredor de tres grandes arcadas desiguales en grandor y adornos; y son dignos de estudio los capiteles de los pilares que apean los arcos, llenos de fantasía y gracia. Las dovelas de las ojivas figuran cables retorcidos, dobles líneas ondulantes sumamente graciosas, dientes de sierra, y aquel adorno, tan característico del género bizantino, compuesto de grecas trabadas entre sí. A no existir ciertas imágenes en algunos de sus capiteles, se creería estar contemplando un resto de las fábricas mahometanas: tan pronunciado es el gusto árabe que aquel claustro respira. La planta exterior del templo afecta la figura de una larga cruz latina, enteramente igual, aunque en menores proporciones, á la catedral de Tarragona, con cimborio en el centro y grande ábside en el extremo. Cada brazo lleva una portada, que da mayor belleza al edificio, engrandeciendo á la vez el punto de vista. La del brazo que mira al Norte, es rigurosamente bizantina. Este templo fué destinado para cuarteles, después de la toma de LÉRIDA por las armas de Felipe V: se dividió en dos altos, levantando además tabiques de separación, que roban buena parte de la altura y del efecto de las naves, que son tres, divididas á uno y otro lado por tres pilares compuestos de un grupo de columnas, como los de la catedral de Tarragona. Los capiteles convidan al estudio más completo y rico de adornos bizantino-góticos: sierpes enlazadas, dragones fantásticos, monstruos, grecas, floroones y caprichosas combinaciones de líneas; todo parece que se copió de las pintadas iniciales de una Biblia ó del cartulario de algún monasterio del Norte. La nave central se muestra más despejada y anchurosa aún, privada como ésta de casi el cuarto de su altura. Completan la homogeneidad

Digitized by Google

del edificio aquellas preciosas ventanas bizantinas, que raras veces se ofrecerán al estudio del artista. La mano del tiempo y el furor de las guerras han dado nueva sublimidad á estas masas, ya de suyo sublimes. En el presbiterio hay un sepulcro gótico, compuesto de un bello arco ojival, con pilares piramidales á los lados; y dentro de aquél, una urna con una figura echada de un sacerdote joven. Créese que estuvo sepultado allí un hijo natural del rey Don Pedro el *Católico*, canónigo y sacristán de aquella iglesia, y en el pilar del crucero, de la parte de la epístola, se ve una lápida de mármol negro, en la que se lee esta inscripción latina: *Anno Domini M. CCLIV pridie iduus Septembris obiit Petrus de rege canonien et sacrista istius sedis qui fuit filius illustrissimi domini regis Petri Aragonum, et constituit sibi anniversarium XV solidorum. Anima ejus requiescat in pace, amen.* La portada del brazo del crucero, que mira al Oriente, es bellísima en el género bizantino. En lo que podríamos llamar friso de toda ella, aparece un rótulo en grandes mayúsculas bizantino-góticas que, siguiendo el mismo carácter de toda la obra, forman un arabesco á guisa de letras floreadas con que enriquecían los mahometanos las ajaracas ó almocárabes. La capilla, llamada de Jesús, es preciosísima; su bóveda, profusamente decorada, contiene pequeñas estatuas y escudos de armas, que resaltan de las dovelas, semejantes á graciosos florones, sumamente trabajados, reuniendo en una clave delicadísima, que prolonga fuera de ella, una cruz enriquecida con labores afiligranadas. El mejor trozo de la catedral, el primero que debe visitar el artista, es la gran puerta lateral, llamada en otro tiempo *dels Fillols* ó *de los Infantes*, inmediata á la capilla de Jesús. Ancha y elevada, compónese de numerosos arcos sembrados de detalles que varían infinitamente en cada uno. En la cornisa que cobija tan hermoso portal, hay que mirar las ménsulas ó modillones, los espacios que quedan entre ellos, el que media entre el arco y aquel remate, y el resto de éste, todo cincelado como una preciosa taza de oro, sembrado todo de mil dibujos árabes, bizantinos y góticos en parte. El artista que quiera enriquecer su álbum con la más escogida y abundante colección de caprichosos dibujos, examine esta puerta y confiese que pocas veces habrá visto una obra más interesante. La magnífica torre de campanas, que se eleva en el ángulo del Mediodía de los claustros, es un edificio ochavado, que consta de dos cuerpos, todo de piedra de sillería, de prodigiosa elevación. En el primer cuerpo resaltan ocho ventanales de forma ojiva, y en algunos de ellos, permanecen restos de maravillosos calados de piedra, que los enriquecían y cerraban. Por las ventanales asoman otras tantas campanas, arregladas al diapasón, y la pieza inmensa, que ocupa este primer cuerpo, contiene otras varias campanas hasta el número de 18 ó 19. El segundo cuerpo resalta sobre el corredor ó ámbito que le circuye, y en el centro de su nave está colocada la campana de las horas, terminando el edificio en una espaciosa plataforma, en cuyo centro estuvo colocada el asta de bandera del fuerte, que con frecuencia abatía el huracán, por la prodigiosa elevación del edificio.»—En Julio de 1202 puso el rey Don Pedro I el *Católico* la primera piedra de este hermoso templo, el cual quedó concluído y consagrado en 1278.—La catedral moderna, fundada bajo el reinado de Carlos III, es de orden corintio, grandiosa y desahogada; consta de tres naves; tiene el coro en el centro, y merecen contemplarse las excelentes esculturas que lo enriquecen: las numerosas capillas, que guarnecen las naves laterales separadas por pilastras corintias que se corresponden con los pilares de la central, aparecen adornadas en su ingreso con columnas que apean el arco, ostentando magníficos y bien esculpidos altares.

22. *Fortificaciones.*—La plaza de LÉRIDA, considerada, por su excelente situación topográfica, como llave de Aragón y Cataluña, constituye uno de los principales puntos militares de España: el Gobierno mismo de Napoleón, reconociendo su grande importancia, la declaró plaza de primer orden, elevándola á la categoría de capital del departamento denominado de *Las Bocas del Ebro.* Esta plaza, que no ha habido guerra, desde los tiempos más antiguos, en que no haya sido objeto de encarnizadas luchas, se encuentra situada, en forma de anfiteatro, con exposición al Mediodía, sobre la orilla derecha del Segre, en la falda de una eminencia que la domina y á 133 kilómetros de distancia de Barcelona, 122 de la Seo de Urgel, 21 de Balaguer y 24 de Fraga, primer pueblo de Aragón por la carretera de Madrid. Sus fortificaciones consisten en una muralla antigua, algo más moderna por la parte del castillo, con pequeños torreones, ó cubos, dos baluartes en el frente, llamados de la *Magdalena*, con una contraguardia para la defensa de la puerta de *Zurradores;* el muro antiguo, que corre desde la puerta de *San Antonio* hasta cerca de la de *Boteros*, presenta en sus gastados torreones todo el carácter de obra romana, y el moderno, construído poco antes de la guerra de la Independencia, contiene la referida puerta; el baluarte denominado de la *Concepción*, que quedó intacto cuando se efectuó el derribo, siendo embebido en la nueva obra, que continuó hasta la puerta de *San Martín*, desde la cual sigue la muralla remontando la colina del castillo, hasta cerrar la plaza por aquel lado: el ángulo Noroeste de la misma está cerrado con el muro que desciende desde las fortificaciones altas del castillo, prolongándose su lienzo hasta formar la batería, llamada del *Carmen*, frente al suprimido convento de igual nombre, y terminando en el arroyo llamado de *Noguerola*. — El castillo principal de esta plaza se eleva sobre la cumbre de un monte que la domina, á cuya falda se encuentran apoyadas las casas de la ciudad, extendiéndose hasta el río: su fortificación, hecha por el método del mariscal Vaubán, consiste en cuatro baluartes llamados la *Asunción*, *Rey*, *Louvigni* y *Reina;* un rebellín, una lengua de sierpe y una falsa-braga, que cubre el frente del Norte, formando dientes de sierra para cubrir y flanquear la caída de la loma. En lo más alto del castillo se ve un torreón, en donde estuvo la iglesia de *los templarios:* tiene un grande edificio, á prueba de bomba, en el que se hallan un cuartel, la panadería con dos hornos muy capaces, sala de armas y vastos almacenes de pólvora y de provisiones de boca y guerra. En su patio existe una batería que sirve de caballero á todo el castillo, la cual dirige sus fuegos hacia el Mediodía, y al otro extremo del mencionado torreón, se eleva imponente la antigua catedral y la torre de campanas, de que hemos hecho mérito en otro lugar.—Al Occidente del castillo principal y á una distancia de 1.300 metros, se encuentra el fuerte de *Gardeny*, situado sobre una loma que termina en una gran meseta dominando la ciudad. Su recinto es irregular y algunos de sus ángulos demasiado agudos; la entrada está defendida por dos pequeños flancos, formando una tenaza en el frente que mira al río; y continuando hacia la derecha, se ve un ángulo saliente, acomodado todo en cuanto lo permite la extensión de la loma, quedando de este modo perfectamente defendidos sus tres frentes por lo escarpado del terreno. Sólo el que se presenta en la prolongación del monte, es susceptible de ataque, por no estar flanqueados ni tener más fuegos que los directos, pudiendo el sitiador llegar á cubierto hasta medio tiro de fusil del fuerte, resguardado por un barranco que tiene á la derecha. En lo interior del fuerte existe un robusto edificio de sillería con una gran cisterna, que recibe las aguas de sus azoteas; está construído á prueba de bomba, para la guarnición y las provisiones ó repuestos de boca y guerra. A unos 147 metros del ángulo de la izquierda del frente principal, hay un pequeño reducto de tapia, rodeado de un corto foso en dos frentes, y lo restante de un simple muro: su posición es muy ventajosa, pues desde ella se descubre una gran parte del camino de Aragón y la falda del monte. Según cálculos hechos en 1794, esta plaza, castillo y fuerte necesitan una guarnición de 4.300 infantes, 300 artilleros y minadores y 400 caballos.

23. *Poblaciones importantes.—Balaguer*, situada sobre el Segre, con 4.732

Digitized by Google

habitantes, abundante campiña y fortificaciones. *Cervera,* con 5.345 almas, fábricas de tejidos de algodón, hilo y cáñamos, restos de sus castillos y un notable edificio, en el cual estuvo instalada la antigua universidad de Cataluña. *Tárrega,* con término bien cultivado, manufacturas, aguardientes y 4.000 almas. *Agramunt,* con 1.188, campo feraz y fábricas de tejidos. *Solsona,* antigua ciudad episcopal, con 2.367 habitantes, catedral, herrerías, manufacturas de hierro, de algodón y seda. *Tremp,* en un valle amenísimo, llamado *Conca,* regado por el Noguera-Pallaresa, con 4.900 habitantes. *Seo de Urgel,* ciudad episcopal, edificada en una hermosa y fértil vega, bañada por el Segre, con 3.057 habitantes, catedral, seminario y un fuerte castillo. *Sort,* en suelo muy quebrado, con 948 habitantes y un puente sobre el río Noguera. *Viella,* en terreno fragoso, que forma el valle de *Arán,* en los confines de Francia, con 755 almas y minas de plomo, cobre y hierro, y *Talarn,* con 745 y abundante viñedo.

24. *Carácter.*—El de los habitantes de la provincia de LÉRIDA es muy parecido al que se observa en los restantes del antiguo principado de Cataluña: honrados, activos, laboriosos, reservados, económicos hasta en el hablar, francos, veraces, emprendedores, fuertes, arrojados, independientes, constantes en la amistad, amantes de su país y acérrimos defensores de la independencia de su patria; he aquí los rasgos más salientes del carácter distintivo de los leridanos.

25. *Historia.*—En esta y en la geografía antigua aparece la ciudad que nos ocupa con el nombre de *Ilerda,* el cual vino luego á parar en el de LÉRIDA mediante una pequeña adulteración, causada por una ligera metátesis. En sus primitivos tiempos llegó á formar con otros pueblos de menor importancia una gran confederación política, y á ser la capital del país de los *ilergetes.* El nombre gentilicio de esta ciudad, extendido á los diferentes pueblos de su confederación, ofrece alguna variedad en los antiguos escritores: en Plinio, se lee correctamente *ilerdenses;* en Esteban de Bizancio, *ilerdites,* y en Ptolomeo, *ilergetes,* quizás por error de copia. Según las memorias de los geógrafos mayores, el territorio de aquella confederación se hallaba limitado, al Este, por los *lacetanos;* al Norte, por los *cerretanos augustanos;* al Oeste, por los *vascones* y *edetanos,* y al Sur, por la parte de la *Lacetania* de que se formó una región distinta, llamada *Ausetana,* y los *mesetanos,* que eran los de las montañas de Prades. El río Segre la separaba de los *lacetanos* y se dilataba hacia Huesca, contada por Ptolomeo entre los pueblos ilergetes, y seguía el confín de la Vasconia hacia el Ebro, que la separaba de la *Edetania,* hasta la boca del mencionado Segre. Según Estrabón, la *Lacetania* venía extendiéndose, desde la raíz del Pirineo, en largas llanuras, hasta los confines de LÉRIDA y de Aytona: esta región fué absorbida más tarde por sus dos limítrofes, la *vascona* y la *ilerdense,* como refiere Ptolomeo. Este geógrafo cita diez ciudades ilergetas: *Bargusia* (Balaguer), *Celsa* (Jelsa), *Bergidum* (Barbastro), *Erga* (Orgañá ó Ergañá), *Sucosa* (Sariñena), *Osca* (Huesca), *Burtina* (Almudévar), *Gallica Flavia* (Fraga), *Orgia* (Urgel) y la denominante *Ilerda* (LÉRIDA). Según Tito Livio, el *Itinerario* de Antonino y otros monumentos de la antigüedad, se sabe que estas ciudades eran en número mayor. Esta importante región vió su libertad amenazada cuando el grande Amílcar se lanzó sobre España para reintegrar á su poderosa república de la pérdida de Sicilia y de Cerdeña, y disponerse á una nueva guerra contra Roma, en la que intentaba llevar directamente sus armas sobre aquella ciudad, lo que hubiera verificado á no haberle sobrevenido la muerte. Pero Aníbal, que no podía menos de realizar el pensamiento predominante de las Barcas, buscó luego un pretexto en la guerra saguntina; desafió á Roma, recorriendo el país oriental del Ebro, con cuya excursión empezó su memorable campaña, sometiendo al yugo africano la libre *Ilerda* y las numerosas repúblicas con ella encabezadas bajo el nombre común de *ilergetas.* El autor antes citado, al ocuparse de la famosa marcha de Aníbal para Italia, dice: que así que este gran caudillo hubo pasado el Ebro, sujetó á los *ilergetes,* á los *bargusios,* á los *ausetanos* y á la Lacetania (mal escrita, Aquitania). Mucho antes de la invasión de los romanos tuvo *Ilerda* príncipes particulares. Cerca de esta ciudad retó, venció é hizo prisionero Escipión á Hannón, á quien Aníbal había dejado en la España oriental para mantenerla tranquila bajo su dominio, 216 años antes de la era cristiana. Más tarde se hizo LÉRIDA famosa en la primera campaña que emprendió César contra Pompeyo en la Península; y bajo los muros de esta ciudad, ya entonces fortificada, batió César á Afranio y á Petreyo, lugartenientes del gran Pompeyo, los cuales, acorralados por aquél, y después de reiteradas tentativas para romper las líneas de César, viéronse forzados á pactar con éste una capitulación en la que ofrecieron abandonar inmediatamente el territorio español. De este modo logró César terminar aquella campaña, 49 años antes de Jesucristo. Por este tiempo, refiere un historiador, hallábanse ya LÉRIDA y los demás pueblos que encabezaba muy adelantados en agricultura é industria, como los restantes de las regiones orientales y meridionales de España. El fecundísimo campo ilerdense era ya el granero de Cataluña y aun de todo el imperio, y á los españoles Julio Higinio y Moderato Columela debieron los romanos el que la ciencia agrícola fuese reducida á orden y método. Esta ciudad, en lo civil, estuvo adscrita al convento jurídico de Zaragoza; acuñó moneda, y por sus medallas se sabe que en tiempos de los emperadores Augusto y Tiberio fué elevada al rango de municipio. Algunas de estas medallas, comentadas en la colección de Flórez, presentan la efigie de Augusto con la inscripción *Imp. August. Divi F,* y en el reverso una loba, y encima, *Mun.* ILERDA. También en las letras floreció LÉRIDA bajo el poder romano, pues su universidad, conocida ya en tiempo de Horacio Flaco, llegó á ser sumamente frecuentada, conservándose en ella la tradición de haber dado lecciones de derecho el célebre Poncio Pilatos, cuyo nombre lleva aún el cuartel de caballería, edificado sobre el local de la antigua universidad, la cual fué demolida para dar ensanche al glacis del castillo principal, que anteriormente hemos descrito. Bajo la dominación de los godos, alcanzó LÉRIDA la misma importancia, figurando con la dignidad de *sede episcopal* y celebrándose en su recinto un famoso concilio por los años de 546. Durante la invasión de los musulmanes, no fué ésta de las poblaciones que más padecieron, debiendo notarse que en la división que Yusuf hizo de nuestro territorio en 747, aparece con el nombre de *Lareda,* como una de las ciudades más notables de la provincia de Zaragoza. En 793, cayó en poder de los francos; en 797, la reconquistó El-Hakem; dos años después, se vió asaltada y destruída por Luis el *Bondadoso,* y en 24 de Octubre de 1149 fué conquistada á los moros por Don Ramón Berenguer, último conde de Barcelona y rey de Aragón. En 1213, celebráronse en LÉRIDA Cortes generales de Aragón y Cataluña, en las cuales era jurado el rey Don Jaime I, á la edad de seis años. Esta población fué una de las que en 1238 mandaron sus tropas á la conquista de Valencia, y como fuese la compañía de LÉRIDA la primera en romper el muro de aquella ciudad, quedó como proverbio la siguiente frase: LLEIDA *la ha foradat* (LÉRIDA *la ha agujereado).* Habiéndola el rey otorgado el premio que por ello ofreciera, envió esta ciudad á Valencia mil jóvenes y mil doncellas para poblarla, origen de la nobleza valenciana; y de las cuatro flores de lis que campeaban en su escudo de armas, concedió una á Valencia para que la pusiese en sus monedas, señalando además los pesos y medidas que debía usar la ciudad conquistada, que eran los de LÉRIDA. El historiador de quien tomamos estas noticias, añade que, en distintas ocasiones, Valencia ha saludado á LÉRIDA con el honroso título de *Madre* y todos los años mandaba dos síndicos á fiscalizar los pesos y medidas, según lo atestiguan las cartas guardadas en el archivo municipal, sin que haya podido averiguarse la causa de haberse interrumpido aquella costumbre. LÉRIDA fué durante algunos siglos la residencia de los

Digitized by Google

monarcas de Aragón. Bajo el reinado de Felipe IV resistió bizarramente á los ataques del ejército francés, mandado por el conde de Harcourt, quien intentó vanamente apoderarse de la población en 1646; y al año siguiente se hizo notable el sitio que sufrió por las tropas del gran Condé, las cuales, á pesar de *haber hecho abrir las trincheras*, por mera jactancia, al *son de violines*, tuvieron que retirarse avergonzadas ante la resistencia heroica y valeroso empuje de los defensores de una plaza que se hallaba reducida al último extremo, diezmada su guarnición, acobardado el gobernador, destruída la ciudad por el estruendo de las ruinas, las bombas y los proyectiles, sin contar los estragos del hambre. Todos los años, en el día de Santa Cecilia, se celebra en esta ciudad la fiesta llamada del *rescate* ó *socorro*, en conmemoración del glorioso hecho de armas que aseguró á la monarquía española la posesión del principado de Cataluña. En 12 de Octubre de 1707 tomó el duque de Orleáns por asalto esta ciudad, que entregó al pillaje, y en 14 de Mayo de 1810 se apoderaron nuevamente de ella los franceses, á las órdenes del mariscal Souchet, después de un horroroso bombardeo, incendiando casas y llevándose un rico botín en los tres días que duró el saqueo. En 1812, el barón de Eroles, puesto de acuerdo con un tal Azequinolaza, que se hallaba al servicio del Gobierno francés en calidad de guarda-almacén, proyectó apoderarse de la plaza y los castillos de LÉRIDA por medio de la inicua, cobarde y criminal estratagema que un verídico historiador refiere en los siguientes términos: «El plan consistía en hacer volar los almacenes de pólvora del castillo principal, y al abrigo de la confusión y sorpresa que este accidente debía causar, introducirse el barón con sus tropas, que, al efecto, estarían prontas en las inmediaciones de las murallas. Cumplió el infame y malvado Azequinolaza su palabra empeñada, con tan poca premeditación como fría crueldad. A las doce de la noche del día 17 de Julio, víspera de la Virgen del Carmen, un espantoso ruido, acompañado de una tremenda oscilación, vino á despertar á los habitantes de LÉRIDA que no habían sido sepultados entre los escombros de sus casas. Lanzáronse á las calles, desnudos en su mayor parte, para refugiarse en los templos, preguntándose mutuamente la causa, que los más ilustrados atribuían á una erupción volcánica. La realidad del hecho era que Azequinolaza había introducido en un barril de pólvora la punta de una mecha fatal, cuya duración tenía calculada de antemano, y encendiendo el extremo, se puso en salvo, reuniéndose al ejército, sin haber participado su proyecto á su propio padre, á quien dejó abandonado á la terrible venganza del enemigo. Ochocientos y más quintales de pólvora estallaron á la vez debajo de la bóveda del antiquísimo castillo de Templarios. Sobre esta bóveda estaba el cuartel de artillería, y así sucedió que de los soldados que allí había no se encontró ni el más ligero rastro, porque debieron ser trifurados al estrellarse contra la otra bóveda, que cubría el cuartel y que servía de paso á la sala de armas. Los dos lienzos del edificio volaron, arrancados de cuajo, en dirección á la parroquia de la Magdalena, desde la prodigiosa elevación del castillo, causando los enormes sillares despedidos por la pólvora una especie de nuevo bombardeo. que en un instante aplanó los barrios de la citada parroquia. Es incalculable el número de personas que allí perecieron; pero el estrago habría sido aún mayor á no ser por la circunstancia de que la mayoría de los vecinos se hallaba en el campo, ocupados en las faenas de la trilla y pernoctando en las eras. Imposible sería describir los horrores de aquella noche y del día que le subsiguió. En el interior de las casas, que se salvaron de la ruina, apenas quedaron tabiques, ni pared maestra que no se resintiese. Se podrá calcular la fuerza de la explosión, al saber que muchas de las piezas montadas en los baluartes inmediatos, fueron arrancadas de sus montajes y lanzadas á más de una milla; y que en algunos pueblos, á la distancia de 28 kilómetros, se experimentó un temblor que derribó los vasares y las vajillas que sostenían. En el castillo no quedó un solo soldado útil y los más perecieron. La traición de Azequinolaza fué un tanto estéril, porque el barón de Eroles no se determinó á ocupar la plaza, á pretexto, según se dijo después, de no encontrarse con fuerzas para sostenerla.»—En 1.° de Noviembre de 1823 abrió LÉRIDA sus puertas á los invasores y á las tropas reales españolas, siendo una de las últimas fortificaciones que se sometieron al Gobierno de la restauración. La brillante historia de este pueblo está como sembrada de gloriosos hechos de armas y de memorables proezas, que acreditan el civismo y la constancia de sus habitantes, así como el esfuerzo valeroso con que siempre pelearon tanto por sus fueros y privilegios cuanto por las públicas libertades.

26. *Hombres célebres.*—Entre ellos, son dignos de particular recuerdo, don Alonso de Borja, papa que fué con el nombre de Calixto III; don Juan Sentis, obispo de Barcelona y virrey de Cataluña; el cardenal don Francisco Remolins; don Alejandro Domingo de Roz, autor de una obra titulada *Discursos políticos*, dedicada á Felipe IV; fray Cristóbal de Gálvez, famoso predicador y religioso de santo Domingo; don Miguel de Cortiada, catedrático de leyes y regente de la real cancillería de Cataluña; Juan Chico, esforzado adalid que tanto se distinguió en la toma del castillo de Ibiza, siendo el primero que subió al asalto, y dos soldados de LÉRIDA que contribuyeron poderosamente á la conquista de Mallorca por el rey Don Jaime.

27. *Heráldica.*—El escudo de esta insigne ciudad ostentaba por armas cuatro flores de lis, que se dice le dió Ludovico Pío, en el año 803, y el conde Don Ramón Berenguer IV le añadió las cuatro barras de Aragón, colocando sobre ellas las tres flores de lis, que la quedaron, cuando hubo de ceder una á Valencia.

ETIMOLOGÍA. Latín *Ilerda, æ:* catalán, *Lleyda.* «Ciudad ilustre en nuestra historia, capital de una de las cuatro provincias de Cataluña, fundada sobre las orillas del Segre, con excelente agricultura y buen castillo. Lérida es mansión sumamente agradable.»

Leridano, na. Adjetivo. Lo perteneciente á Lérida y el natural de esta ciudad y su provincia.

ETIMOLOGÍA. *Leridense.*

Leridense. Adjetivo. LERIDANO.

ETIMOLOGÍA. Latín *illerdēnsis:* catalán, *il-lerdés, a,* cosa de Lérida; *il-lerdet, a,* leridano.

Lerina. Femenino. *Geografía antigua.* Nombre de dos islas del Mediterráneo; hoy, San Honorato y Santa Margarita.

ETIMOLOGÍA. Latín *Lerīna.*

Lerma (FRANCISCO GÓMEZ DE SANDOVAL Y ROJAS, *marqués de Denia y conde-duque de).* Hombre de Estado español, que nació á mediados del siglo XVI y murió en 1625. Siendo marqués de Denia, fué nombrado caballerizo mayor del infante, después Felipe III, quien, al subir al trono, le nombró DUQUE DE LERMA y primer ministro. Su administración, que dividió con don Rodrigo Calderón, empezó desde luego de un modo desastroso. Emprendió dos desgraciadas expediciones contra Inglaterra, que concluyeron con una paz que se vió obligado á aceptar en 1604. No fué más feliz en la guerra contra los holandeses, la cual, después de una larga lucha, terminó con el reconocimiento de la independencia de las Provincias Unidas, en 1608. En el interior, estableció un sistema de corrupción é inmoralidad inaudito, poniendo en venta todas las dignidades, empleos y cargos públicos, con lo cual en poco tiempo se alzó con riquezas fabulosas. Quiso establecer un impuesto sobre el *señorío de Vizcaya;* pero los vizcaínos se negaron abiertamente á satisfacerlo. En 1609 publicó el decreto de expulsión de los moriscos de España, medida bárbara, que, además de no poderse llevar á efecto sin gran derramamiento de sangre, privó al país de un sinnúmero de brazos útiles á la agricultura, la industria y las artes; pero, en cambio, acrecentó la fortuna del ministro, que se hizo dar para sí y su familia 500.000 ducados sobre los despojos de los expulsados. La miseria pública creciente y el abatimiento en que se veía caer al país, excitaron una aversión general contra aquel Gobierno, y temeroso el DUQUE DE LERMA de que llegaran á indispo-

Digitized by Google

nerle con el rey, puso á su lado en primer lugar á su hijo, el duque de Uceda, como sumiller de corps; y después, como confesor del rey, á fray Luis de Aliaga, hombre enteramente suyo. Pero tuvo el disgusto de ver á aquellos dos hombres convertirse muy pronto en sus más encarnizados enemigos y trabajar activamente en su ruina, sin que bastara á contrarrestarlos los esfuerzos de su yerno el conde de Lemos, y su pariente don Francisco de Borja, á quienes introdujo también en la cámara real para que le sostuvieran. Como último recurso para conjurar la tormenta que le amenazaba, pidió y obtuvo de Roma el capelo de cardenal; pero este acto sólo sirvió para precipitar su caída, porque el rey, no pudiendo ya tratar con imperio á un alto dignatario de la Iglesia, se desprendió de él sin esfuerzo, reemplazándole con su hijo el duque de Uceda. A la muerte de Felipe III, los adversarios del DUQUE DE LERMA, consiguieron que se abriera un proceso que llevó al cadalso á don Rodrigo Calderón, y respetando en el duque la púrpura cardenalicia, se le condenó solamente á pagar al Erario 72.000 ducados anuales y el atraso de veinte años por las rentas adquiridas durante el tiempo de su privanza, condena que causó la muerte de aquel hombre codicioso. (SALA.)

Reseña.—El DUQUE DE LERMA mereció de la antigüedad una famosa redondilla:

Cuentan ojos que te vieron
que si fuiste lo que fuiste,
fué por el ser que te dieron,
no por el ser que tuviste.

Lerna. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de la Argolia.

ETIMOLOGÍA. Latín *Lerne.* (PLINIO.)

Lernea. Femenino. *Geografía antigua.* Laguna de Morea, célebre por la existencia fabulosa de la hidra, que mató Hércules.

ETIMOLOGÍA. Latín *Lerna.* (PLINIO.)

Lerneas. Femenino plural. *Antigüedades.* Fiestas que se celebraban en Lerna (Grecia) en honor de Baco, Ceres y Proserpina.

ETIMOLOGÍA. *Lerna.*

Lerneiforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la forma de un lerneo.

ETIMOLOGÍA. *Lerneo* y *forma.*

Lerneo. Masculino. *Entomología.* Género de insectos crustáceos parásitos, que viven generalmente en el agua, y se adhieren á diversas partes de la superficie exterior de los animales; especialmente, de los pescados.

ETIMOLOGÍA. Latín *lernæus,* lo que es de la laguna *Lernea.*

Lerneocero. Masculino. *Zoología.* Género de gusanos de cuerpo prolongado, ventrudo hacia el medio y cubierto de una piel lisa.

ETIMOLOGÍA. *Lerneo* y *keras,* cuerno.

Lerneomiso. Masculino. *Zoología.* Género de gusanos de cuerpo ovoide terminado anteriormente por una boca bilabiada.

ETIMOLOGÍA. *Lerneo* y *myia* (μυῖα), mosca.

Lerneopenne. Femenino. *Zoología.* Género de gusanos de cuerpo prolongado y cilíndrico, terminado anteriormente por un bulto cefálico, y con un par de antenas cortas y oblicuas hacia atras.

ETIMOLOGÍA. *Lerneo* y el latín *penna,* ala, pluma.

Lerveo. Masculino. *Zoología.* Especie de antílope de Berbería.

Lesa. Forma femenina de leso. ‖ LESA MAJESTAD, Ó LESA MAJESTAD HUMANA. La majestad del rey violada, ofendida. ‖ LESA MAJESTAD DIVINA. El mismo sentido respecto de Dios. ‖ LESA HUMANIDAD. El mismo sentido respecto del hombre. ‖ LESO DERECHO. El mismo sentido respecto de la ley. ‖ LESA MORAL. El mismo sentido con relación á la conciencia y á las costumbres públicas.

ETIMOLOGÍA. *Leso:* latín, LESA *majĕstas,* lesa majestad; LÆSUM *jus,* leso derecho; francés, *lèse majesté.*

Le Sage (ALAIN RENATO). Célebre escritor francés, que nació en Sarzeau (Morbihán) en 1668 y murió en 1747. Estudió en el colegio de jesuítas de Vannes; ocupó un modesto empleo en Fermes; fué á París en 1692 para vivir de su pluma, y un triste desamparo fué el premio de su deseo de independencia. Sus primeros trabajos fueron: una traducción de las *Cartas de Aristeneto;* otra de la segunda parte del *Quijote* de Avellaneda, y varias comedias imitadas del teatro español. Una comedia en un acto, *Crispín, rival de su amo,* y una novela, imitación ó, mejor dicho, casi traducción del *Diablo cojuelo* de Guevara, publicadas ambas en 1707, revelaron: la una, su aptitud para el género cómico; y la otra, el profundo conocimiento que del idioma y de las costumbres españolas poseía. Con otra comedia en cinco actos y en prosa, *Turcaret* (1708) y una novela, *Gil Blas de Santillana,* cuya primera parte apareció en 1715 y la continuación, en 1724 y 1735, adquirió tal renombre, que los franceses le colocan á la altura de Molière en la pintura de los vicios, de los defectos y de la parte de ridículo que todas las clases sociales tienen. *Turcaret,* donde pinta las costumbres de los comerciantes de entonces, fué para LE SAGE una ocasión de probar la independencia y el desinterés de su carácter, rehusando 100.000 francos que los comerciantes le ofrecían por retirar su obra. Sin embargo, por grande que fuese el éxito del *Turcaret,* su reputación se debe, más que nada, al *Gil Blas,* novela cortada por el patrón con que habían cortado las suyas Hurtado de Mendoza, Mateo Alemán, Francisco Santos y los inimitables escritores picarescos del siglo XVII. El *Gil Blas* retrata de tal modo nuestras costumbres y nuestro modo de sentir y de pensar, que no es mucho que ilustres críticos, entre ellos el padre Isla, hayan creído ver, no una obra original, sino una traducción ó imitación á semejanza de las que el mismo autor dió del *Guzmán de Alfarache,* de *don Querubín de Ronda,* de *Estebanillo González* y del *Bachiller de Salamanca.* Objeto de empeñadas polémicas ha sido dilucidar este punto; debiendo nosotros añadir, sin que entre para nada en la cuestión el espíritu de amor propio nacional, que aun prescindiendo de las observaciones del sapientísimo padre José Francisco de Isla y de las acertadísimas é incontestables de don Juan Antonio Llorente, basta la simple lectura de dicho libro, para convencer á cualquier persona imparcial de que sólo un español, ó quien hubiera residido en España la mayor parte de su vida, podía conocer los usos, costumbres, lenguaje y geografía de España con unos detalles tan minuciosos como se encuentran en el *Gil Blas.* Los franceses, queriendo hacer mayor el mérito de LE SAGE, alegan, como circunstancia relevante, que jamás puso los piés en España, sin pensar que esto es precisamente lo que echa por tierra sus argumentos, porque, aun después de una residencia de muchos años en el país, sería obra de gran mérito en un extranjero, y viene á ser completamente imposible en quien no conocía ni la historia de España, como lo prueban los crasísimos errores cronológicos que cometió al intercalar cierto número de historietas en el relato principal. Las mejores ediciones de las *Obras completas* de LE SAGE son las de París, 1821-22 (12 volúmenes en 8.°) y 1828 (12 volúmenes en 8.°). El *Gil Blas* ha sido impreso, traducido é imitado multitud de veces, llevando la palma entre todas las traducciones, la que hizo al castellano el padre Isla.

Lesa majestad (CRIMEN DE). *Historia.* 1. Calificación que se daba, en la antigua jurisprudencia romana, á toda empresa ó acto contra el pueblo romano, su imperio ó su dignidad; y á todo atentado directo ó indirecto contra la tranquilidad interior ó exterior de la república. Hubo en Roma un tribunal especial para conocer de estos delitos, y la pena del culpable era la de muerte.

2. Augusto colocó los *libelos* y las *ofensas* contra el emperador ó su madre entre los CRÍMENES DE LESA MAJESTAD; y en tiempo de Tiberio, los delatores abusaron mucho de esta ley.

3. En Francia, estos crímenes se calificaban de dos clases: el de LESA MAJESTAD *divina,* blasfemia, sacrilegio, etc.; y el de LESA MAJESTAD *humana,* atentado contra el soberano ó contra los infantes, deserción al exterior, conspiración, rebelión, etc. El culpable era condenado á muerte con los más horrorosos tormentos; pero desde la revisión del Código penal (1832), el atentado contra la vida del soberano se castigó como parricidio.

Lesbio, bia. Adjetivo. El natural de la isla de Lesbos ó lo referente á ella.

ETIMOLOGÍA. *Lesbos:* latín, *lesbius;*

Digitized by Google

LESBIUM *plectrum*, la poesía lírica ó el verso alcáico (del poeta Alceo, que fué de aquella isla); LESBIA *vates*, la poética Safo, en Ovidio.

Lesbos. Femenino. *Geografía antigua.* Isla del Asia menor, en el mar Egeo, hoy Mitilene, célebre por su fertilidad, y más aún por ser patria de Safo, Alfeo, Teofrasto y Pitaco, uno de los siete sabios de Grecia. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Griego Λεσβος *(Lesbos)*: latín, *Lesbus*; francés, *Lesbos*.

Lescar ó **Lascar.** Masculino. Marinero indio de la clase de los parias.

ETIMOLOGÍA. Persa لشكر *(lechkeŕ)*, ejército, tropa: francés, *lascar*.

Lesión. Femenino. Daño ó detrimento corporal causado por alguna herida, golpe ó enfermedad. ‖ Metáfora. Cualquier daño, perjuicio ó detrimento. ‖ *Forense.* El daño que se causa dolosamente en las ventas por no hacerlas en su justo precio. ‖ ENORME. *Forense.* El perjuicio ó agravio que alguno experimenta, por haber sido engañado en algo más ó menos de la mitad del justo precio en las compras ó ventas. ‖ ENORMÍSIMA. *Forense.* El perjuicio ó agravio que alguno experimenta, por haber sido engañado en mucho más ó menos de la mitad del justo precio en las compras y ventas.

ETIMOLOGÍA. *Leso:* provenzal, *lezio;* catalán, *lesió;* francés, *lésion;* italiano, *lesione;* del latín *læsĭo*, daño, forma sustantiva abstracta de *læsus*, participio pasivo de *lædĕre*, dañar.

SINONIMIA. *Artículo primero.*—LESIÓN, HERIDA. La idea de *lesión* es mucho más extensa que la de *herida*, porque abraza, no sólo el orden material á que ésta se concreta, sino el orden moral; las distinguen además otras varias acepciones.

La *herida* puede ser casual; la *lesión* supone un deseo premeditado. En la *herida* se ve siempre un daño, un dolor que sufre la parte física del individuo. En la *lesión* hay siempre una injusticia, que afecta, no sólo la parte física, sino la moral del individuo, porque á las dos se extienden sus efectos. Se hace una *herida* con un instrumento ó cualquiera otro cuerpo duro que, chocando con nuestros miembros, los descompone; la *lesión* no descompone la parte física, sino por el sentimiento del ánimo producido por una injusticia. (LÓPEZ PELEGRÍN.)

Artículo segundo.—LESIÓN, DAÑO.—El médico dice: Fulano tiene una *lesión orgánica*. No puede decirse: *daño orgánico*.

El desperfecto que un animal causa en un sembrado ó en una heredad, se llama *daño*. No puede llamarse *lesión*. Nada más ridículo que decir: pido que se tase la *lesión* que tal animal ha hecho á mi finca.

Se reclaman *daños* y *perjuicios*. Nada más repugnante al espíritu de nuestra lengua que reclamar *perjuicios* y *lesiones*.

Un amante sabe que su amada le ha sido infiel, y dice á la persona de quien recibe la infausta noticia: *me ha hecho usted un daño profundo*. Si dijera que le había hecho una *lesión profunda*, significaría que le había herido profundamente en su cuerpo.

La *lesión* supone daño material, y no un daño material cualquiera, sino un daño en que hay descomposición de tejidos, un daño en que debe intervenir la ciencia. Al hacerme una ligera cortadura, al clavarme un alfiler en un dedo, diré con propiedad que me he hecho *daño*. No puedo decir que me he causado una *lesión*, porque ni el pinchazo del alfiler, ni la ligera cortadura se pueden reputar como enfermedades que hacen necesaria la presencia del médico.

La *lesión*, pues, es quirúrgica: el *daño* es físico, civil y moral.

Es físico en el pinchazo del alfiler; civil, en el desperfecto que hace el animal en una sementera; moral, en el dolor que siente el amante al saber la infidelidad de su amada.

En cuanto á la acepción forense de *lesión*, tampoco puede confundirse con *daño*, por cuya razón fuera impropio decir: DAÑO *enorme*, DAÑO *enormísimo*, en equivalencia de LESIÓN *enorme*, LESIÓN *enormísima*. Esta diferencia consiste en que el *daño* puede ser mayor ó menor, total ó parcial, mientras que la *lesión* ha de consistir precisamente en el agravio de poco ó mucho más ó menos de la mitad en las compras y ventas.

Lesivamente. Adverbio de modo. Con lesión.

ETIMOLOGÍA. *Lesiva* y el sufijo adverbial *mente*.

Lesivo, va. Adjetivo. Lo que puede dañar ó causar lesión.

ETIMOLOGÍA. *Lesión:* italiano, *lesivo*.

Lesna. Femenino. LEZNA.

Lesnordeste. Masculino. El viento medio entre el Leste y Nordeste. ‖ La parte que está situada hacia el sitio por donde sopla el viento de este nombre.

Leso, sa. Adjetivo. Agraviado, lastimado, ofendido. Se aplica principalmente á la cosa que ha recibido el daño ó la ofensa; y así se dice: LESA majestad, LESA humanidad, LESO derecho natural, etc. ‖ Hablando del juicio, entendimiento ó imaginación, pervertido, turbado, trastornado.

ETIMOLOGÍA. *Laído:* latín, *læsus*, dañado, herido; italiano, *leso;* francés, *lésé;* catalán antiguo, *les*, *a*.

Lessueste. Masculino. El viento medio entre el Leste y Sueste.

Lest. Masculino anticuado. LESTE.

Lesta. Femenino. Provincial Galicia. Especie de grama olorosa.

Leste. Masculino. *Marina.* Entre navegantes, viento ESTE, SOLANO ó LEVANTE. La parte ó punto que está situado hacia el Oriente ó hacia donde nace el sol.

Lestear. Neutro. *Marina.* Declinar hacia el Este.

ETIMOLOGÍA. *Leste.*

Lestedo. Masculino. Provincial Galicia. El terreno en que nace espontáneamente la lesta.

Lestevo. Masculino. *Entomología.* Género de insectos braquélitros.

Lesteyocori. Femenino. *Antigüedades.* Ciudad y arsenal de Corinto, en Morea. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Lĕchæ*, plural, y *Lĕchæum*, singular.

Lestrigones. Masculino plural. Tribus de antropófagos que, según las historias y poemas mitológicos, habitaban en Sicilia. También se dió este nombre á las de igual especie que moraban en Campania.

ETIMOLOGÍA. Griego λαιστρυγόνες *(laistrygónes)*: latín, *læstrygŏnes;* francés, *lestrygon*.

Reseña.—LOS LESTRIGONES de Campania eran los habitantes de Formias, á quien los antiguos poetas presentaban como antropófagos.

Letable. Adjetivo. Que causa alegría.

ETIMOLOGÍA. *Letación:* latín, *lætābĭlis*.

Letabundo. Adjetivo. Que rebosa alegría.

ETIMOLOGÍA. *Letación:* latín, *lætābŭndus*.

Letación. Femenino. ALEGRÍA.

ETIMOLOGÍA. Griego λάω *(láō)*, gozar; λαιτος *(láitos)*, incólume; latín, *lætus*, alegre, en buen estado, hermoso; *lætātĭo*, alegría.

Letal. Adjetivo. MORTÍFERO, ó lo que causa ó puede ocasionar la muerte. Tiene más uso en la poesía.

ETIMOLOGÍA. 1. La etimología de *letum* es incierta; algunos dicen que viene del griego *léthé*, olvido. (MONLAU.)

2. Latín *lĕvātus*, participio pasivo de *lĕvāre*, arrebatar. (FESTO.)

3. Latín *lēre*, borrar, primitivo de *delēre*, extinguir. (PRISCIANO.)

4. Esta es la verdadera etimología. *Lētum*, muerte, representa una forma simétrica de *lētus*, participio ficticio de *lēre*, borrar, destruir.

5. *Lethum* es una mala ortografía, producida por la influencia del griego λήθη *(léthē)*, olvido. La ortografía etimológica es *lētum*, forma de *lēre*, borrar, extinguir. (LITTRÉ.)

6. La opinión de este sabio autor concuerda con la de los eruditos De Miguel y Morante, quienes afirman que la voz propuesta se deriva de *leo*, primitivo de *delĕo*, yo borro.

Derivación. — Latín, *lēre*, borrar; *lētum*, muerte; *lētālis*, mortal: italiano, *letale;* catalán, *letal*.

Reseña.—1. «*Letum* se diferencia de *mors*, en que esta última voz expresa la muerte misma, mientras que *lētum* se refiere á la manera de morir, según resulta del siguiente verso de Estacio:

Mille modis LETI *miseros* MORS *una fatigat;*

«los modos de morir son muchos; pero la muerte es una.» (LESSING.)

2. «Añadamos también que, aun cuando *letum* exprese la misma idea que *mors*, muerte, el uso de la buena latinidad hizo de *lētum* una voz noble

Digitized by Google

y poética, escogida y solemne. Poético es también el adjetivo *letal.*» (MONLAU.)

Letalidad. Cualidad de lo letal.

ETIMOLOGÍA. *Letal:* francés, *lethalité.*

Letalmente. Adverbio de modo. Mortalmente.

ETIMOLOGÍA. *Letal* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *lētālĭter,* mortalmente.

Letame. Masculino. Tarquín, cieno y basura con que se engrasa y abona la tierra.

Letanía. Femenino. Rogativa, súplica que se hace á Dios con cierto orden, invocando la Santísima Trinidad, y poniendo por medianeros á Jesucristo, la Virgen y los santos. Se usa en plural en el mismo sentido. ‖ Procesión que se hace regularmente por alguna rogativa cantando las LETANÍAS. Se usa en plural en el mismo significado. ‖ Familiar. Lista, retahila, enumeración seguida de muchos nombres ó cosas. ‖ MAYORES. Plural. La procesión de rogativa que se hace en la Iglesia católica el día de san Marcos, cantando las LETANÍAS que están señaladas. ‖ MENORES. La procesión de rogativa que se hace en la Iglesia católica los tres días antes de la Ascensión. ‖ DE LA VIRGEN, ó LETANÍA LAURETANA. Cierta deprecación á la Virgen por sus elogios y atributos colocados por orden, la cual se suele cantar ó rezar después del rosario. ‖ VENIR ó VENIRSE CON LETANÍAS. Frase familiar. Venir con historias. ‖ DEJARSE DE LETANÍAS. Frase familiar. Ir derecho al asunto.

ETIMOLOGÍA. Griego λίτη *(litē),* ruego; λιτανεία *(litanéia),* letanía: latín, *litæ,* diosas de los suplicantes; *lītāre,* aplacar á los dioses con súplicas y sacrificios; *lītāmen,* sacrificio con que se aplacaba á los dioses; *lītānīæ,* rogaciones; catalán, *lletanía:* provenzal, *letanias;* francés, *litanies;* italiano, *letanie;* Hainaut, *létanie;* walón, *nétaléie.*

Letargia. Femenino anticuado. Enfermedad. LETARGO.

ETIMOLOGÍA. *Letargo:* griego, λήθαργία *(lēthargía);* latín, *lēthargĭa;* catalán antiguo, *llitargia;* moderno, *letargia;* provenzal, *letargia, litarguia;* francés, *léthargie;* italiano, *letargia.*

Letárgicamente. Adverbio de modo. Con letargo.

ETIMOLOGÍA. *Letárgica* y el sufijo adverbial *mente.*

Letárgico, ca. Adjetivo. *Medicina.* El que está con letargo ó lo que pertenece á esta enfermedad.

ETIMOLOGÍA. *Letargía:* griego, λήθαργικός *(lēthargikós);* latín, *lēthargĭcus;* italiano, *letàrgico;* francés, *léthargique;* provenzal, *litargix.*

Letargo. Masculino. *Medicina.* Accidente peligroso que consiste en la suspensión del uso de los sentidos y de las facultades del ánimo. ‖ Metáfora. Torpeza, insensibilidad, enajenamiento del ánimo por la vehemencia de alguna pasión.

ETIMOLOGÍA. Griego λήθη *(léthē),* olvido; λήθαργος *(lēthargos):* latín, *lēthargus;* italiano, *letargo;* francés, *léthargus.*

Letargoso, sa. Adjetivo. Lo que aletarga.

Lete. Masculino. *Mitología.* Río del Olvido, porque sus aguas hacían olvidar lo pasado á los que las bebían. Según la mitología, el Leteo separaba el Tártaro de los Campos Elíseos. (MONLAU.)

ETIMOLOGÍA. Griego Λήθη *(Léthē):* latín, *Lēthe;* francés, *Léthé.*

Leteo, ea. Adjetivo. *Poética.* Lo que pertenece al río Lete ó Leteo, y participa de alguna de las calidades que le atribuye la mitología.

ETIMOLOGÍA. Latín *léthæus:* catalán, *leteo, a.*

Leticia. Femenino anticuado. Alegría, regocijo, deleite.

ETIMOLOGÍA. *Letación:* latín, *lætĭtĭa;* italiano, *letizia;* catalán antiguo, *letícia.*

Letífero, ra. Adjetivo. Que da ó lleva consigo la muerte.

ETIMOLOGÍA. Latín *lētĭfer,* de *lētum,* muerte, y *ferre,* producir: francés, *léthifère.*

Letificación. Femenino. Acción ó efecto de letificar.

Letificado, da. Participio pasivo de letificar.

ETIMOLOGÍA. Latín *lætĭfĭcātus,* participio pasivo de *lætĭfĭcāre.*

Letificador, ra. Masculino y femenino. El que letifica.

ETIMOLOGÍA. *Letificar:* latín, *lætĭfĭcātor,* en Tertuliano.

Letificante. Participio activo de letificar. Lo que alegra. ‖ Adjetivo anticuado. *Medicina.* Se aplicaba á los remedios que dan energía, actividad y vigor. Se usaba también como sustantivo masculino.

Letificar. Activo. Alegrar, regocijar. ‖ Animar.

ETIMOLOGÍA. Latín *lætĭfĭcāre,* alegrar, de *lætus,* alegre, y *facĕre,* hacer: italiano, *letiziare.*

Letífico, ca. Adjetivo. Lo que alegra.

ETIMOLOGÍA. Latín *lætĭfĭcus,* de *lætus,* alegre, y *facĕre,* hacer: LÆTIFICA *referre,* traer buenas noticias.

Letijo. Masculino anticuado. LITIGIO.

Letor, ra. Masculino y femenino anticuado. LECTOR, por el que lee.

Letos. Masculino plural. *Antigüedades.* Nombre de unos bárbaros del Norte que, habiendo hecho una irrupción en territorio del imperio romano, obtuvieron ciertas porciones de terreno, previa condición de estar sujetos al servicio militar de Roma. Bajo la denominación de LETOS se entendía, ora la población rústica que permanecía entregada al cultivo de los campos, ora lo más selecto de aquella población, que servía en los ejércitos romanos.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *leti* y *læti,* forma de *Letia,* ribera de los Países Bajos. (DON MARTÍN, *citado por* LITTRÉ.)

Letra. Femenino. La nota, cifra ó carácter de un alfabeto, que por sí solo ó junto con otros forma una sílaba, y sirve para escribir nuestros conceptos. ‖ En castellano se distinguen unas de otras las letras alfabéticas con las siguientes denominaciones. CONSONANTE. La que no tiene sonido sin el apoyo de una vocal, y algunas de dos, como la B, la C y son todas las del abecedario, menos las vocales. ‖ DOBLE. Cada una de las que se escriben con dos signos, como la CH, la LL, etcétera. ‖ LÍQUIDA. La consonante cuyo sonido se debilita cuando, precedida de otra, forma sílaba con ella, como en las palabras *clase, pleno, mezcla, drama, crimen, pádre.* La L y la R son las únicas de esta clase en castellano. ‖ MUDA. Se ha dado esta calificación á la consonante en cuyo nombre no precede á ella un vocablo como la D *(de),* la T *(te),* etc. ‖ SEMIVOCAL. Llámase de este modo la consonante que se pronuncia anteponiendo á ella una vocal, como la F *(efe),* la M *(eme),* etcétera. ‖ SENCILLA. Cualquiera de las que se escriben con un solo signo: A, B, D, etc. ‖ VOCAL. Cada una de las cinco que tienen sonido propio: A, E, I, O, U. ‖ El sonido con que se pronuncia cada uno de los caracteres del alfabeto. ‖ La forma y modo particular que cada uno tiene de escribir, ó la que es propia y peculiar de alguna escuela, nación, etc. ‖ LEMA. En los emblemas, etc. ‖ El sentido gramatical de una frase, sentencia ó discurso. ‖ El carácter ó cifra numérica. ‖ LETRA DE CAMBIO. ‖ Especie de romance corto, cuyos primeros versos se suelen glosar. ‖ Las composiciones, palabras y expresiones que ajustadas á las notas se cantan. ‖ Familiar. Sagacidad y astucia para manejarse; y así se dice: Fulano tiene mucha LETRA. ‖ *Imprenta.* Instrumento hecho de plomo mezclado con antimonio, que por un extremo tiene relevada la señal de una letra de abecedario ú otra cifra, y sirve para imprimir. Llámase así también el conjunto de estos instrumentos; y así se dice: esta composición tiene mucha LETRA, las cajas están llenas de LETRA. ‖ Anticuado. CARTA, por el papel, etc. ‖ Anticuado. LETRERO. ‖ Plural. La carrera y profesión de las ciencias; como la de jurista, la de teólogo. ‖ Orden, provisión ó rescripto. Tiene más uso hablando de los que se expiden en materias eclesiásticas. ‖ Provincial. Aragón. Certificación ó testimonio. ‖ ABIERTA. La carta de crédito y orden que se da á favor de alguno, para que se le franquee el dinero que pida sin limitación de cantidad. ‖ ALDINA. LETRA CURSIVA. ‖ BASTARDA. Cierta forma de letra de mano inclinada hacia el lado siniestro. ‖ BASTARDILLA. LETRA BASTARDA. ‖ BORROSA. La que no tiene limpieza en los perfiles por defecto del papel ó por la demasiada tinta. ‖ CANINA. La R, por la fuerza con que se pronuncia en principio de dicción y en otros casos, y la RR siempre que se usa. ‖ CAPITAL. LETRA MAYÚSCULA. ‖ CORRIDA. *Imprenta.* La que está trastrocada y cambiada, lo que

Digitized by Google

suele suceder en los principios y finales por descuido de los prensistas. ‖ La que está hecha con facilidad y soltura. ‖ CORTESANA. Cierta forma ó carácter pequeño y garifo que se usaba antiguamente. ‖ CURSIVA. La de imprenta que es parecida á la de mano. ‖ DE CAMBIO. *Comercio.* La orden de pago que extiende y firma el comerciante, entregándola al que le da dinero ó valores, para que éste, en virtud de ella, reciba su importe en el punto donde le conviene cobrarlo. ‖ DE CAJA ALTA. *Imprenta.* MAYÚSCULA. ‖ DE CAJA BAJA. *Imprenta.* MINÚSCULA. ‖ DE IMPRENTA. LETRA DE MOLDE. ‖ DE MANO. La que se escribe, á diferencia de la de molde ó impresa. ‖ DE MOLDE. La impresa. ‖ DE DOS PUNTOS. *Imprenta.* La mayúscula de que se suele usar en los carteles y principios de capítulo, así llamada por estar fundida en dos líneas del cuerpo de su grado. ‖ DE TORTIS. Véase TORTIS. ‖ DOMINICAL. En el cómputo eclesiástico, una de las siete primeras del alfabeto, con que se señalan los siete días de la semana, y en cada año es aquella que corresponde al primer día de él, en lo cual alternan sucesivamente. ‖ FLORIDA. *Imprenta.* La mayúscula abierta en lámina con algún adorno alrededor de ella. ‖ GÓTICA. La de forma rectilínea y angulosa, que se usó en lo antiguo, y se usa aún especialmente en Alemania. ‖ HISTORIADA. La mayúscula abierta en lámina con algunas figuras ó símbolos. ‖ MAYÚSCULA. La letra grande que sirve para escribir los nombres propios, y para empezar capítulo, párrafo ó período. Se usa también MAYÚSCULA como sustantivo femenino. ‖ MENSAJERA. Anticuado. CARTA MISIVA. ‖ MENUDA. Familiar. Astucia, sagacidad. ‖ MINÚSCULA. La letra pequeña y regular, en contraposición de la grande, llamada mayúscula. Se usa alguna vez la voz MINÚSCULA como sustantivo. ‖ NUMERAL. Cualquiera de las que empleaban en la numeración los romanos. Véase NÚMERO. ‖ PELADA. La igual y limpia que no tiene rasgos ni cabeceados. ‖ LETRA POR LETRA. Expresión metafórica. Enteramente, sin quitar ni añadir cosa alguna. ‖ PROCESADA. Se llama así la que está encadenada y enredada; como se ve en varios procesos antiguos. ‖ REDONDA. En la imprenta la que no es cursiva. ‖ LETRAS COMUNICATORIAS. TESTIMONIALES. ‖ DIVINAS. La Biblia ó Escritura Sagrada. ‖ EXPECTATIVAS. Los despachos reales ó bulas pontificias que contienen la gracia de la futura de empleo ó dignidad, prebenda ó beneficio, etc., á favor de algún sujeto. ‖ GORDAS. Corta instrucción ó talento. Se usa más comunmente con el verbo tener. ‖ GÓTICAS. Anticuado. Corta instrucción y talento. ‖ HUMANAS. El estudio de los autores clásicos griegos y latinos, y también de los más notables escritores de las naciones modernas, con el cual se adquiere por medio de la imitación el buen gusto en el arte de hablar y de escribir. ‖ PATENTES. El edicto público ó mandamiento del príncipe que se despacha sellado con el sello principal sobre alguna materia importante para que conste su contenido. ‖ SAGRADAS. LETRAS DIVINAS. ‖ TIRADA. La que por hallarse escrita con soltura está unida y enlazada con otra, y formada de un golpe. ‖ VERSAL. *Imprenta.* La letra mayúscula. ‖ Á LA LETRA, AL PIE DE LA LETRA. Modismo. Literalmente, según la LETRA y significación natural de las palabras. ‖ Enteramente, y sin variación, sin añadir y quitar nada; y así se dice: copiar, insertar Á LA LETRA. ‖ Puntualmente, sin ampliación ni restricción alguna; como observar, cumplir Á LA LETRA. ‖ A LETRA VISTA. Modo adverbial. Entre comerciantes y hombres de negocios, lo mismo que Á LA VISTA. ‖ ATARSE Á LA LETRA. Frase. Sujetarse al sentido literal de cualquier texto. ‖ BUENAS LETRAS. LETRAS HUMANAS. ‖ LA LETRA CON SANGRE ENTRA. Refrán que da á entender que, para aprender lo que se ignora, ó adelantar en cualquiera cosa, no han de excusarse el estudio y el trabajo. ‖ METER LETRA. Frase metafórica y familiar. Meter bulla, procurar embrollar las cosas. ‖ PRIMERAS LETRAS. La doctrina é instrucción en el arte de leer, escribir y otras nociones elementales. ‖ *Comercio.* PROTESTAR UNA LETRA. Frase. Requerir ante escribano al que no quiere aceptarla ó pagarla, para recobrar su importe del dador de ella, con más los daños que se causaren. ‖ SEGUIR LAS LETRAS. Frase. Estudiar, dedicarse á las ciencias.

ETIMOLOGÍA. Latín *littĕra* y *lītĕra.*

1. *Littĕra* está en relación con *līnea,* línea; de *līnum,* lino; *līnĕre,* untar, puesto que la letra es un líquido, una untura. (CORSSEN.)

2. *Littĕra* representa *līneātūra,* como *līneātūra* representa *līnea;* del griego *línon* (λίνον), liso, unido, compacto, sin vello. (ESCALÍGERO.)

3. El latín *lītĕra* se deriva del sanscrito *likh,* escribir, grabar. (MEYER.)

Derivación.—Sanscrito *likh,* escribir: latín, *littĕra, lītĕra;* italiano, *lettera;* francés del siglo XI, *letre;* moderno, *lettre;* provenzal, *lettra, letra;* catalán, *lletra;* portugués, *letra;* Berry, *letre;* burguiñón, *llòtre.*

Reseña.—1. «Las letras se llamaban entre los griegos *stoijeia;* y entre los latinos, *elementa,* cuando se quería expresar el sonido elemental; y para indicar el signo de este sonido, empleaban los griegos la voz *grámma;* y los latinos, la voz *littĕra* ó *lītĕra.*» (MONLAU.)

2. Expresión proverbial. TENER MUCHA LETRA MENUDA. Ser muy leguleyo, tener la costumbre de argumentar.

Letrada. Femenino familiar. La mujer del letrado ó abogado.

Letradico, llo, to. Masculino diminutivo de letrado.

Letrado, da. Adjetivo. El que es sabio, docto é instruído. ‖ Familiar. Se dice del que presume de discreto y habla mucho sin fundamento. ‖ Anticuado. El que sólo sabía leer. ‖ Anticuado. El que sabe escribir, y también lo que se escribe y pone por letra. ‖ Masculino. ABOGADO. ‖ A LO LETRADO. Modo adverbial. Al uso de los letrados.

ETIMOLOGÍA. *Letra:* provenzal, *letrat;* catalán, *lletrat;* burguiñón, *lottray;* francés, *lettré.*

Letradura. Femenino anticuado. LITERATURA. ‖ Anticuado. La instrucción en las primeras letras ó en el arte de leer.

Letraduría. Femenino anticuado. Dicho vano é inútil, proferido con alguna presunción.

Letrán (PALACIO Y BASÍLICA DE). *Historia.* El palacio fué construído en Roma por LATERANUS *Plantius,* á quien Nerón hizo dar muerte para apoderarse de sus bienes, y donado por Constantino el *Grande* al papa Melquiades. Sirvió de residencia á los pontífices hasta su marcha á Avignón en 1308. Sixto V le reconstruyó hacia fines del siglo XVI. Inocente XII le convirtió en hospital en 1693; y Gregorio XVI en museo de antigüedades cristianas en 1843. La basílica de san Juan de LETRÁN se construyó junto al palacio, por orden de Constantino, hacia el año 324, y la donó al papa Silvestre I. Es una de las cinco basílicas patriarcales de Roma y la primera entre ellas, porque allí toman los papas posesión de su dignidad episcopal. Se la llama también *basílica constantiniana* por el nombre de su fundador, y es una de las más bellas y de las más ricas de Roma. En ella se celebraron trece concilios; cinco de ellos, ecuménicos, hasta el año 1725. El primero de estos últimos, bajo Calixto II, en 1123, tuvo por objeto la querella de las investiduras; en el segundo, bajo Inocente II, en 1139, se condenó á Arnaldo de Brescia; en el tercero, bajo Alejandro III, en 1179, se acordaron reglas para la elección de los papas; en el cuarto, bajo Inocente III, en 1215, se excomulgó á los valdenses y á los albigenses; y en el quinto, bajo León X, se trató de la extinción del cisma, de la reforma de la Iglesia y de la guerra contra los turcos.

Letrar. Activo anticuodo. DELETREAR.

1. Letras dominicales. Femenino plural. *Cronología.* Son aquellas con que los primeros cristianos sustituyeron á las letras *nundinales* en el calendario Juliano, ó sean las siete primeras del alfabeto, correspondientes á los siete días que se divide la semana. Marcan sucesivamente los domingos: la letra A, frente al 1.° de Enero; la B, frente al 2; la C, frente al 3, y así de las demás: es decir, que cuando la LETRA DOMINICAL es A, el 1.° de Enero es domingo; cuando E, es domingo el 5 del mismo mes. Estas letras sirven para fijar el día de las pascuas.

2. Letras de cambio. Femenino plural. *Comercio.* Documentos de giro de una plaza á otra, cuya invención

Digitized by Google

se atribuye generalmente á los judíos arrojados de Francia por Felipe Augusto, en 1181, que se valieron de este medio para salvar las sumas que habían atesorado. Otros atribuyen su invención á los florentinos arrojados de Italia en el siglo XIII, por los gibelinos, y refugiados en Francia, si bien es posible que no hicieran más que imitar los procedimientos seguidos por los judíos en ocasión análoga. En Francia, la ciudad de Lyon parece haber sido la primera en adoptar las LETRAS DE CAMBIO, en tiempo de Luis XI, hacia el año 1460. Es de advertir que los antiguos romanos conocieron algo semejante á las LETRAS DE CAMBIO: nos referimos á los *bonos* dados por los recaudadores de impuestos sobre las cantidades que recibían en las provincias. Tal vez esos bonos no se darían más que á los amigos de los perceptores, y contra los grandes centros, donde se recaudaba más; pero lo cierto es que existieron, como puede verse en Cicerón, *Cartas á Atico* (XII, 24).

Letrero. Masculino. La inscripción ó rótulo que se pone para memoria, noticia é inteligencia de alguna cosa. ‖ Adjetivo anticuado. LETRADO.

ETIMOLOGÍA. *Letra:* catalán, *lletrero.*

SINONIMIA. *Letrero, rótulo, inscripción, lema, epígrafe.* El *letrero* expresa un nombre, un aviso de cualquiera clase; el *rótulo* se refiere á lo que está contenido dentro ó debajo de la superficie en que está escrito; la *inscripción* sirve para conservar la memoria de algún sujeto, de alguna acción ó de algún acontecimiento; el *lema* explica en palabras sucintas el asunto de un emblema, de una empresa ó de una composición en verso ó prosa; el *epígrafe* alude al asunto de la composición; pero no lo explica. Las palabras que suelen escribir los viajeros en los monumentos que visitan, ó los soldados en los cuerpos de guardia, son *letreros;* los que se ponen sobre las puertas de las tiendas, para indicar lo que en ellas se vende, ó en lo exterior de las botellas, con el nombre del líquido que contienen, son *rótulos;* las palabras latinas que están sobre la puerta de Alcalá y sobre la del Jardin Botánico, son *inscripciones;* el *lema* de las armas de la Academia Española es: «limpia, fija y da esplendor;» las memorias que se presentan á los concursos abiertos por los cuerpos científicos, llevan siempre un *epígrafe.* (MORA.)

Letrilla. Femenino diminutivo de letra. ‖ Composición poética de versos cortos, que suele ponerse en música.

ETIMOLOGÍA. *Letra:* francés, *létrille, letrille,* tomado de nuestro romance; catalán, *lletreta.*

Los siguientes versos son un buen ejemplo de LETRILLA.

SIMULACIÓN AMOROSA

Mi zagal me llama
grosera amadora,
más fría á sus ruegos
que la helada roca;
Cuando hasta las flores
la llama no ignoran
de amor, en que ardo
turbada y medrosa.
Bien quisiera serle
humana en la hora,
sin darle yo cuenta
de mi afición loca;
Mas ser atrevido,
y hallar sazón propia
de vencer recatos,
sólo al varón toca;
Que si él entre espinas
no la busca y corta,
de suyo á su mano
no se ha de ir la rosa.

(IGLESIAS, *Letrilla X.*)

Letrina. Femenino. Lugar destinado en las casas para expeler las inmundicias y excrementos.

ETIMOLOGÍA. Latín *latrīna:* italiano, *latrina;* francés, *latrines;* catalán antiguo, *latrina.*

1. El latín *latrīna* representa *lavatrina,* baño privado, forma de *lăvāre,* lavar, según los gramáticos latinos. (LITTRÉ.)

2. *Latrīna* representa *lătērīna;* de *lătēre,* ocultar. (Otros etimologistas latinos.)

3. En efecto, sincopemos la *e* de *laterina* y resultará la voz del artículo.

4. Según esta interpretación, *letrina* quiere decir lugar oculto; esto es, *secreto,* cuyo sentido tiene en Suetonio.—«Lugar destinado en las casas, con una comunicación subterránea, para echar las inmundicias y excrementos. Covarrubias dice viene del griego *Lithron,* que significa inmundicias; pero lo más verosímil es que se tomase este nombre del latino *Latrina,* por lo cual algunos dicen *Latrina,* y entre ellos el mismo Covarrubias, aunque el uso más común es *Letrina.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Letrón. Masculino aumentativo de letra. ‖ Plural. Llamábanse así los caracteres que se ponían, por virtud de letras apostólicas, en las puertas de las iglesias y otros lugares para que constase estar excomulgados los contenidos en aquéllas.

Letronizar. Activo anticuado. Escribir algo con letras grandes.

ETIMOLOGÍA. *Letrón.*

Letuario. Masculino anticuado. ELECTUARIO. ‖ Anticuado. Especie de bocadillo que se solía tomar por la mañana antes del aguardiente.

Letura. Femenino anticuado. LECTURA Ó LEYENDA. ‖ LECTURA en las imprentas, por una clase de letra. ‖ CON LETURA. Frase anticuada. Proceder con aviso y conocimiento.

Leucacanto, ta. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene espinas blancas.

ETIMOLOGÍA. Griego λευκάκανθα *(leukákantha);* de λευκός *(leukós),* blanco, y *ákantha,* espina: latín, *leucăcantha.*

Leucántema. Femenino. *Botánica.* Nombre de la margarita de los prados.

ETIMOLOGÍA. Griego λευκός *(leukós),* blanco, y ἄνθημα *(ánthēma);* de *ánthos,* flor.

Leucantéreo, rea. Adjetivo. *Botánica.* De anteras blancas.

ETIMOLOGÍA. *Leuco* y *antera:* λευκός ἀνθερός.

Leucanto, ta. Adjetivo. *Botánica.* De flores blancas.

ETIMOLOGÍA. Griego *leukós,* blanco, y *ánthos,* flor: λευκός ἄνθος.

Leucasia. Femenino. *Geografía.* Isla del mar de Toscana. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Leucăsĭa.*

Leuce. Femenino. Hierba semejante al mercurial. (PLINIO.) ‖ El álamo blanco. (SERVIO.) ‖ *Mitología.* Hija del mar Océano, amada de Neptuno, quien la colocó en los Campos Elíseos transformada en álamo blanco.

ETIMOLOGÍA. Griego λεύκη *(leúkē),* de *leukós,* blanco: latín, *Leuce.*

Leucetiopia. Femenino. *Medicina.* Estado anormal de la piel, cuando se pone blanca.

Leucina. Femenino. *Química.* Substancia blanca que se obtiene tratando la fibrina por el ácido sulfúrico.

ETIMOLOGÍA. *Leuco:* francés, *leucine.*

Leucipe. Femenino. *Tiempos heroicos.* Esposa de Ilo, madre de Laomedonte. (HIGINIO.) ‖ Otras mujeres llamadas así. *(Inscripciones.)*

ETIMOLOGÍA. Latín *Leucīpe.*

Leucipo. Masculino. *Mitología.* Padre de Febe y de Hilaira, doncellas muy hermosas á quienes robaron Cástor y Pólux. (OVIDIO.) ‖ Padre de Hércules y de Auge. (HIGINIO.) ‖ Uno de los cazadores del jabalí de Calidonia. ‖ Nombre de un filósofo. (CICERÓN.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Leucīppus.*

Leucita. Femenino. *Mineralogía.* Granate anfígeno (granate blanco).

ETIMOLOGÍA. Griego λευκός *(leukós),* blanco: francés, *leucite.*

Leuco. Prefijo técnico, del griego λευκός *(leukós),* blanco, forma de λύχη *(lúkē),* la primera luz antes de salir el sol, la cual es blanca: *prima lux ante solis ortum.*

Leucoblefáreo, rea. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene los párpados blancos.

ETIMOLOGÍA. Griego *leukós,* blanco, y *blepharón,* párpado: λευκός βλεφαρόν.

Leucocarpo, pa. Adjetivo. *Botánica.* De frutos blancos.

ETIMOLOGÍA. *Leuco* y *karpós,* fruto: λευκός καρπός.

Leucocéfalo, la. Adjetivo. *Botánica.* De flores blancas reunidas en capítulos. ‖ *Historia natural.* De cabeza blanca.

ETIMOLOGÍA. *Leuco* y *képhalē,* cabeza: λευκός κεφαλή.

Leucócero, ra. Adjetivo. *Zoología.* De antenas blancas.

ETIMOLOGÍA. *Leuco* y *kéras,* cuerno.

Leucocitemia. Femenino. *Medicina.* Alteración nuevamente estudiada, la cual consiste en un aumento considerable de los glóbulos blancos, que dan á la sangre cierto tinte entre gris y rojo.

ETIMOLOGÍA. Griego *leukós,* blanco; *kytos,* célula, y *haima, hæma,* sangre: francés, *leucocythemie.* Toda la forma griega sería: λευκός κύτος-αἷμα.

Leucocitémico, ca. Adjetivo. Concerniente á la leucocitemia.

ETIMOLOGÍA. *Leucocitemia:* francés, *leucocythémique.*

Digitized by Google

Leucocito. Masculino. *Anatomía general.* Especie de elemento que se presenta, ora en estado de células, ora en el de núcleos sueltos y blancos.

ETIMOLOGÍA. *Leuco* y *kytos*, célula: francés, *leucocyte.*

Leucocriso. Masculino. *Mineralogía.* Especie de piedra preciosa que blanquea como el cristal. (PLINIO.) ‖ Otra de la clase de los jacintos de color de oro con vetas blancas. (IDEM.)

ETIMOLOGÍA. Grieg› λευκόχρυσος *(leukóchrysos)*; de *leukós*, blanco, y *chrysos*, oro: latín, *leucochrīsos*; francés, *leucochryse.*

Leucodermo, ma. Adjetivo. *Zoología.* De piel blanca.

ETIMOLOGÍA. *Leuco* y *dérma*, piel: λευκός δέρμα.

Leucodonte. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene dientes blancos.

ETIMOLOGÍA. *Leuco* y *odóntos*, genitivo de *odoūs*, diente.

Leucófeo, fea. Adjetivo. *Historia natural.* Que es de color ceniciento.

ETIMOLOGÍA. Griego λευκόφαιος *(leukóphaios)*, mezclado de blanco y de negro; *ex albo et fusco mixtus.*

Leucófilo, la. Adjetivo. *Botánica.* De hojas cubiertas de pelusilla blanca.

ETIMOLOGÍA. *Leuco* y *phyllon*, hoja: λευκός φύλλον.

Leucoflegmasía. Femenino. *Medicina.* Inflamación general del tejido celular. ‖ ANASARCA.

ETIMOLOGÍA. Griego λευκοφλεγματία *(leukophlegmatïa)*; de *leukós*, blanco, y *phlégma* (φλέγμα), flema: francés, *leucophlegmasie.*

Leucoflegmático, ca. Adjetivo. Relativo á la leucoflegmasía, en cuyo sentido se dice: *accidentes* LEUCOFLEGMÁTICOS.

ETIMOLOGÍA. *Leucoflegmasía:* francés, *leucophlegmatique.*

Leucofo, fa. Adjetivo. *Historia natural.* De color blanquinegro.

ETIMOLOGÍA. *Leucófeo.*

Leucófrina. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Diana entre los magnesios, aludiendo á que la representaban con entrecejo blanco. (TÁCITO.)

ETIMOLOGÍA. Griego Λευκοφρύνη *(Leukophrynē)*; de *leukós*, blanco, y *ophrys*, entrecejo: latín, *Leucŏphryna.*

Leucófrino, na. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene las cejas ó pestañas blancas.

ETIMOLOGÍA. *Leucófrina.*

Leucofro. LEUCÓFRINO.

Leucoftalmo, ma. Adjetivo. *Zoología.* De ojos blancos.

ETIMOLOGÍA. *Leuco* y *ophthalmós*, ojo: λευκός οφθαλμός.

Leucogastro, tra. Adjetivo. *Zoología.* De vientre blanco.

ETIMOLOGÍA. *Leuco* y *gastro.*

Leucogea. Femenino. *Mineralogía.* Piedra preciosa de color blanco, la misma que galactite. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Griego λευκογαία *(leukogaía)*; de *leukós*, blanco, y *gaïa*, tierra: latín, *leucŏgæa*; francés, *leukogée.*

Leucografía. Femenino. *Medicina.* Descripción de los albinos, tratado sobre el albinismo.

ETIMOLOGÍA. Griego λευκογραφία *(leukografía)*; de *leukós*, blanco, y *graphēia*, descripción: latín, *leucogrăphia*, sinónimo de *leucogra; a*; francés, *leucographie*, leucografía.

Leucógrafo, fa. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de una especie de cardo en cuyas hojas se encuentra un delineamiento parecido á rasgos de caligrafía. ‖ Masculino. El que entiende de leucografía.

ETIMOLOGÍA. *Leucografía:* griego, λευκόγραφις *(leukógraphis)*; latín, *leucogrăphis*, especie de cardo. (PLINIO.)

Leucolito. Masculino. *Química.* Nombre con que Ampère designó todos los metales que forman sales blancas ó incoloras con los ácidos no colorados.

ETIMOLOGÍA. *Leuco* y *lytos* (λύτος), disuelto: francés, *leucolyte.*

Leucólomo, ma. Adjetivo. *Historia natural.* De bordes blancos.

ETIMOLOGÍA. Griego *leukós*, blanco, y *lōma*, orla, orilla del vestido: λευκός λῶμα.

Leucoma. Masculino. *Cirugía.* Manchita blanca que sale en la córnea transparente del ojo.

ETIMOLOGÍA. Griego λεύκωμα *(leúkōma)*; de λευκόω *(leukóō)*, blanquear, forma de *leukós*, blanco: francés, *leucoma, leucome.*

Leucómelo, la. Adjetivo. *Historia natural.* De color blanquinegro.

ETIMOLOGÍA. *Leuco* y *mélas*, negro: λευκός μέλας.

Leucomoria. Femenino. *Medicina antigua.* Estado de languidez moral, sinónimo de melancolía.

ETIMOLOGÍA. Griego λευκός *(leukós)*, blanco, y μωρία *(mōría)*, imbecilidad.

Leuconoto, ta. Adjetivo. *Zoología.* De lomo blanco.

ETIMOLOGÍA. Griego λευκός *(leukós)*, blanco, y νῶτος *(nōtos)*, espalda.

Leucopatia. Femenino. *Zoología.* Estado de un animal que, por vicio de conformación, tiene la piel blanca. ‖ *Medicina.* ALBINISMO.

ETIMOLOGÍA. *Leuco* y *páthos* (πάθος), enfermedad: francés, *leucopathie.*

Leucope. LEUCÓPEDO.

ETIMOLOGÍA. La forma *leucope*, que se halla en algunos *Diccionarios*, no tiene raíz.

Leucopirro, rra. Adjetivo. *Historia natural.* De un color entre blanco y rojo.

ETIMOLOGÍA. Griego λευκός *(leukós)*, blanco, y πυρρός *(pyrrhós)*, rojo.

Leucopleuro, ra. Adjetivo. *Historia natural.* De costados ó bordes blancos.

ETIMOLOGÍA. *Leuco* y *pleurá* (πλευρά), costado.

Leucópodo, da. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene los piés blancos.

ETIMOLOGÍA. *Leuco* y *podós*, genitivo de *poūs*, pie: francés, *leucopode.*

Leucópogo, ga. Adjetivo. *Historia natural.* De barba blanca. ‖ *Botánica.* Arbusto bicórneo de Nueva Holanda.

ETIMOLOGÍA. *Leuco* y *pōgōn*, barba: francés, *leucopogon.*

Leucoprocto, ta. Adjetivo. *Zoología.* De trasero blanco.

ETIMOLOGÍA. Griego λευκός *(leukós)*, blanco, y πρωκτός *(prōktós)*, ano.

Leucopso, sa. Adjetivo. *Zoología.* De ojos blancos.

ETIMOLOGÍA. *Leuco* y *ópsis* (ὄψις), vista.

Leucóptero, ra. Adjetivo. *Ornitología.* De alas blancas.

ETIMOLOGÍA. *Leuco* y *pterón*, ala.

Leucoris. Masculino. *Zoología.* Especie de antílope de las Indias.

ETIMOLOGÍA. *Leuco.*

Leucorraico, ca. Adjetivo. LEUCORREICO.

Leucorranfo, fa. Adjetivo. *Zoología.* De hocico blanco.

ETIMOLOGÍA. *Leuco* y *rkámphos* (ῥάμφος), el pico de las aves; *rostrum avium.*

Leucorrea. Femenino. *Medicina.* Flujo blanco que padecen las mujeres, consistente en una secreción mucosa.

ETIMOLOGÍA. Griego λευκορροια *(leukórrhoia)*; de *leukós*, blanco, y *rhóos* (ῥόος), flujo; de *rheïn* (ῥεῖν), manar: francés, *leucorrhée.*

Leucorreico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Concerniente á la leucorrea.

ETIMOLOGÍA. *Leucorrea:* francés, *leucorrhéïque.*

Leucorrinco, ca. Adjetivo. *Ornitología.* De pico blanco.

ETIMOLOGÍA. *Leuco* y *rhygchos*, pico; λευκός ῥύγχος.

Leucorrizo, za. Adjetivo. *Botánica.* De raíces blancas.

ETIMOLOGÍA. *Leuco* y *rhiza*, raíz.

Leucospermo, ma. Adjetivo. *Botánica.* De frutos blancos.

ETIMOLOGÍA. *Leuco* y *spérma*, simiente, grano.

Leucóspilo, la. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene manchas blancas.

ETIMOLOGÍA. *Leuco* y *spīlos* (σπῦλος), mancha.

Leucósporo. Masculino. *Botánica.* División de agáricos que no tienen velo ó que lo tienen variable, cuyas hojas no cambian y que tienen blancas las esporidias.

ETIMOLOGÍA. *Leuco* y *sporá* (σπορά), grano, simiente.

Leucostina. Femenino. *Mineralogía.* Roca volcánica protosolicosa, con cristales de feldespato.

ETIMOLOGÍA. *Leuco.*

Leucóstomo, ma. Adjetivo. *Zoología.* De boca blanca.

ETIMOLOGÍA. *Leuco* y *stóma*, boca.

Leucoto, ta. Adjetivo. De orejas blancas.

ETIMOLOGÍA. *Leuco* y *ōtós*, genitivo de *oūs*, oído.

Leucoxanto, ta. Adjetivo. Mezclado de blanco y amarillo.

ETIMOLOGÍA. *Leuco* y *xanthós* (ξανθός), amarillo.

Leucóxilo, la. Adjetivo. *Botánica.* De tronco blanco.

ETIMOLOGÍA. *Leuco* y *xylon* (ξύλον), madera.

Leucrocota. Femenino. Cuadrúpedo de Etiopía parecido al asno salvaje.

ETIMOLOGÍA. Latín *leocrŏcōtta* y *leucrŏcōtta*, de *leo*, león, y *crocōtta.* (PLINIO.)

Digitized by Google

Leucrocuta. LEUCROCOTA.

ETIMOLOGÍA. La forma *leucrocuta*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Leuctra. Femenino. *Geografía antigua.* Lugar de Beocia, en los contornos de Platea, junto al cual derrotaron los beocios á los lacedemonios bajo la conducta del tebano Epaminondas. (VALBUENA.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Leuctra.*

Leudar. Activo. Dar fermento á la masa con la levadura.

ETIMOLOGÍA. *Leudo.*

Leudo, da. Adjetivo. Aplícase á la masa ó pan fermentado con levadura.

ETIMOLOGÍA. *Levadura. Leudo* es la contracción de *levudo.*

Leva. Femenino. *Marina.* La partida de las embarcaciones del puerto. ‖ Recluta ó enganche de gente para el servicio de un Estado. Decíase comunmente de la reunión de ociosos y vagos, que solía hacerse por la justicia para destinarlos al servicio de mar ó tierra. ‖ IRSE Á LEVA Y Á MONTE. Frase. Escaparse, huirse, retirarse.

ETIMOLOGÍA. *Levar:* catalán, *lleva;* provenzal, *levada;* francés, *levée;* italiano, *levata.*

1. «*Pieza de* LEVA. El cañonazo que disparan los navíos y galeras, para avisar á los soldados y marineros de su equipaje y pasajeros, que se recojan á bordo, porque está pronto á hacerse á la vela.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

2. «*Levas.* Se toma algunas veces por enredos, tretas y maulas.» (IDEM.)

«Dijo el pobrete: yo soy hombre de pro, y conmigo no hay *levas.*» (QUEVEDO, *Cuentos.*)

Reseña histórica.—I. LEVAS *militares entre los antiguos griegos.*—1. En tiempo de Agamemnón, los reyes hacían que la suerte designase los individuos de cada familia que debían seguirles á la guerra.

2. En Atenas, promulgadas las leyes de Solón, las tres primeras de las cuatro clases, en que se dividía el pueblo, que comprendían las más ricas, eran las únicas que contribuían al servicio militar. Todos los ciudadanos, de 20 á 60 años de edad, entraban en el ejército activo; y desde los 60, sólo estaban obligados á defender el territorio del Atica. Las LEVAS se hacían de este modo: un *strátegos* ó general subía á un tribunal en la plaza pública, y hacía citar á todos los ciudadanos que, por su edad, estaban obligados al servicio de las armas. Un *taxiarca*, oficial general, colocado á su lado, iba llamando á los ciudadanos y tomando nota de aquellos que el *strátegos* hallaba aptos para el servicio. Los extranjeros establecidos en el país eran aceptados en las necesidades urgentes, como también los esclavos, si bien éstos se reservaban, por lo general, para la marina.

3. En Esparta, todos los ciudadanos eran soldados desde los 20 á los 60 años, y la LEVA consistía en convocar tal ó cual tribu. En casos urgentes, se disponía de los libertos y de los ilotas.

II. LEVAS *militares entre los antiguos romanos.*—1. Las hubo de dos clases: *legítimas* y *tumultuarias* ó *subitarias.* Una y otra se hacían solamente por orden del Senado.

2. La *legítima* era anual y servía para reemplazar á los legionarios muertos en la guerra, ó que habían extinguido su tiempo de servicio, verificándose, en Roma, en el Capitolio, en el Foro, ó en el campo de Marte. Se convocaba para un día no feriado á cuantos ciudadanos estaban por su edad sujetos al reclutamiento. El general que debía mandarlos, presidía la asamblea, desde su tribunal, á cuyo pie se colocaban diferentes atributos militares. Cada ciudadano era llamado por su nombre, y examinado por los tribunos, que decidían si era ó no apto para el servicio, y que, terminada la LEVA, les hacían prestar el juramento militar, destinándoles al arma en que habían de servir.

3. La LEVA *tumultuaria* ó *subitaria* sólo se verificaba de improviso, en circunstancias críticas, en momentos de un gran peligro, causado por una guerra en Italia ó en las fronteras, ó por una invasión de los galos. El general que debía ir á combatir al enemigo, subía al Capitolio, desplegaba dos banderas, una, roja, para la infantería y otra, verde, para la caballería, y exclamaba: «Que me sigan todos los que quieran salvar á la república.» Este llamamiento se denominaba *conjuración.* Diferentes emisarios le repetían en los campos, y esto se denominaba *evocación.* La LEVA *tumultuaria* era una orden dada bajo la forma de invitación; una LEVA en masa, para la cual no se admitía excepción alguna.

4. En tiempo de Augusto y de sus sucesores, siendo permanentes los ejércitos, y admitiéndose en ellos á todos, la recluta se verificaba principalmente en las provincias, y había al efecto oficiales reclutadores. Del mismo modo se hizo bajo Constantino y sus sucesores, si bien solamente entre propietarios de determinados bienes.

Levada. Femenino. En la cría de la seda es la porción de gusanos que se alza y muda de una parte á otra. ‖ El movimiento airoso con que se maneja la lanza, estoque, etc., antes de ponerlos en su lugar. ‖ *Esgrima.* La ida y venida ó el lance que de una vez y sin intermisión juegan los dos que esgrimen. ‖ Anticuado. Salida ó nacimiento de los astros. ‖ Anticuado. LLEVADA, recado ó mensaje.

ETIMOLOGÍA. *Leve:* catalán, *llevada: fér* LLEVADA, pujar.

Levadero, ra. Adjetivo. Lo que se ha de cobrar ó exigir.

ETIMOLOGÍA. *Levar.*

Levadizo, za. Adjetivo. Lo que se levanta ó puede levantar con algún artificio quitándolo y volviéndolo á poner, ó levantándolo y volviéndolo á dejar caer. Tiene más uso hablando de los puentes.

ETIMOLOGÍA. *Levar:* catalán, *llevadís, a.*

Levador. Masculino. El que leva. ‖ Anticuado. LLEVADOR, portador ó conductor. ‖ *Germanía.* El ladrón que huye con prontitud después de ejecutado el hurto. ‖ *Germanía.* El ladrón astuto y sutil que usa de muchas tretas para hurtar. ‖ Operario que en las fábricas de papel recibe el pliego que otro le alarga, dejándolo caer luego encima de un fieltro extendido y cubriéndolo con un pedazo de tela.

ETIMOLOGÍA. *Levar:* latín, *lĕvātor*, el que alivia, en sentido metafórico; ladrón, en Petronio.

Levadura. Femenino. La harina amasada sin sal, fermentada ó cocida, hasta que se ponga agria.

ETIMOLOGÍA. *Levar:* italiano, *lievito;* frances, *levain;* provenzal, *levan;* walón, *louhain, louwain.*

1. Nuestro *levadura* viene de una forma ficticia, *lĕvātūra*, simétrica de *lĕvātor:* el italiano *lievito* se deriva del bajo latín *lĕvĭtus*, del latín *lĕvātus*, levantado: las demás formas representan el latín *lĕvāmen*, la acción de levantar.

2. La LEVADURA es lo que levanta ó eleva la masa.

Levamiento. Masculino anticuado. Levantamiento, sedición.

ETIMOLOGÍA. *Levar:* latín, *lĕvāmĕntum*, alivio, consuelo, descanso; LEVAMENTO *esser*, servir de alivio, consolar. (CICERÓN.)

Levantable. Adjetivo. Que puede levantarse.

Levantadamente. Adverbio de modo. Con elevación, en estilo sublime y levantado.

ETIMOLOGÍA. *Levantada* y el sufijo adverbial *mente.*

Levantadisimo, ma. Adjetivo superlativo de levantado.

Levantadizo, za. Adjetivo anticuado. Provincial Aragón. LEVADIZO.

Levantado, da. Adjetivo. Elevado ó sublime. ‖ Orgulloso.

Levantador, ra. Masculino y femenino. El que levanta. ‖ Amotinador, sedicioso.

Levantadura. Femenino anticuado. LEVANTAMIENTO.

Levantamiento. Masculino. La acción y efecto de levantar ó levantarse alguna cosa. ‖ Sedición, alboroto popular. ‖ Sublimidad, elevación. ‖ Provincial Aragón. Ajuste, conclusión y finiquito de cuentas.

ETIMOLOGÍA. *Levantar:* catalán, *levantament.*

Levantar. Activo. Mover de abajo á arriba alguna cosa, elevarla, ponerla en lugar más alto que el que antes tenía. Se usa también como recíproco. ‖ Poner derecho ó recto lo que antes estaba tendido, echado, etc. Se usa también como recíproco. ‖ Construir, fabricar, edificar. ‖ Metáfora. Erigir, establecer, instruir. ‖ Alborotar, rebelar, mover sediciones. Se usa también como recíproco. ‖ Fingir, atribuir, imputar alguna cosa falsa y maliciosamente. ‖ Esforzar, animar, infundir confianza y ánimo, dar espíri-

Digitized by Google

tu y valor. ‖ Engrandecer, elevar, ensalzar. ‖ Mover, ahuyentar, hacer que salte la caza del sitio en que estaba. Se usa también como recíproco. ‖ En los juegos de naipes, ALZAR, y en algunos de ellos, CARGAR. ‖ Reclutar, alistar, hacer gente para el ejército. Aumentar, subir, dar mayor incremento ó precio á alguna cosa. ‖ Subir de punto la voz ó los instrumentos. ‖ Causar, ocasionar, formar, excitar. Se usa también como recíproco. ‖ Mover, pasar de un lugar á otro. Se usa también como recíproco. Quitar, recoger, llevar; como la tienda, las mieses. ‖ Recíproco. Dejar la cama el que estaba acostado. ‖ Vestirse, dejar la cama el que estaba en ella por alguna enfermedad ó indisposición. ‖ Sobresalir, elevarse sobre alguna superficie ó plano. ‖ ACTA. Frase. Extender por escrito la relación de los acuerdos y deliberaciones de alguna corporación ó junta, y también consignar en la misma forma los hechos que pasan ó las razones que median en cualquier reunión, cuando importa que consten para en adelante. ‖ Á ALGUNO HACIA ARRIBA Ó TAN ALTO. Frase. Irritarle, hacerle sentir gravemente alguna cosa. ‖ LA SESIÓN. Terminarla. ‖ EL SITIO. *Milicia.* Abandonarle, desistir de él. ‖ LEVANTARSE CON ALGUNA COSA. ‖ Frase. Apoderarse de ella con usurpación ó injusticia. ‖ LEVANTAR Á UNO LA TAPA DE LOS SESOS. Frase. Darle un pistoletazo en la cabeza.

ETIMOLOGÍA. *Levante.*

Levantarse. Recíproco. Elevarse. ‖ Sublevarse. ‖ Se usa en sentido recíproco y pasivo en las demás acepciones del activo. ‖ Á MAYORES. Descomedirse. ‖ LA TAPA DE LOS SESOS. Darse un tiro en la cabeza.

Levante. Masculino. La parte del horizonte por donde nace el sol. ‖ El viento que viene de la parte oriental. ‖ DE LEVANTE. Modo adverbial. En disposición próxima de hacer algún viaje ó mudanza, ó sin haber fijado el domicilio. ‖ Los países que respecto de nosotros están al Oriente. Se aplica también á las cosas que á ellos se refieren, como comercio DE LEVANTE, trigos DE LEVANTE.

ETIMOLOGÍA. Latín *lĕvans, lĕvantis*, participio presente de *lĕvāre*, levantar, elevar, porque el sol se *eleva* ó se *levanta* por ese punto del horizonte, que es el contrario de *Poniente:* italiano, *Levante;* provenzal y francés, *Levant;* catalán, *Llevant.*

Levantichol. Masculino. Nombre dado en el Mediterráneo á la virazón floja del Sudeste.

Levantina. Femenino. Especie de tela de seda procedente de Levante.

ETIMOLOGÍA. *Levante:* francés, *levantine.*

Levantino, na. Adjetivo. LEVANTISCO.

ETIMOLOGÍA. *Levante:* italiano, *levantino;* francés, *levantin;* catalán, *llevantí, na.*

Levantisco, ca. Adjetivo. El natural de Levante ó lo que pertenece á él. ‖ El de genio inquieto y turbulento. ‖ Los LEVANTISCOS Ó LEVANTINOS. *Marina.* Los marineros del Mediterráneo; y especialmente, los de las costas de Turquía y del Asia menor.

Levar. Activo anticuado. LEVANTAR. ‖ Anticuado. LLEVAR. ‖ *Marina.* Hablando de las anclas, LEVANTAR. ‖ Anticuado. Hacer levas ó levantar gente para la guerra. ‖ Anticuado. QUITAR. ‖ Neutro anticuado. NACER ó salir los astros. ‖ Recíproco. *Marina.* Hacerse á la vela. ‖ *Germanía.* Moverse ó irse.

ETIMOLOGÍA. Latín *lĕvāre*, levantar, forma verbal de *lĕvis*, leve: italiano, *levare;* francés, *lever;* provenzal, *levar.*—«LEVAR *por la tea.* Frase náutica que significa levar el ancla por el cable ó calabrote, por haber faltado el orinque.» *(Vocabulario marítimo de Sevilla.)*

Levare. Activo anticuado. Llevar. ‖ Hurtar.

Levarse. Recíproco. *Marina.* Hacerse á la vela. ‖ *Germanía.* Moverse ó irse.

Le Vasseur (MARÍA TERESA). Mujer francesa, célebre por haber vivido en estado de matrimonio con Juan Jacobo Rousseau, que nació en 1721 y murió en 1801. Rousseau se unió á ella á la edad de 33 años y cuando TERESA contaba 24. Careciendo absolutamente de educación y teniendo un carácter áspero é intratable, acibaró constantemente la existencia del filósofo, sin que los esfuerzos de éste, ni las consideraciones que le guardaban muchos de los personajes que trataban á Rousseau, pudieran modificar aquella aspereza. Tuvo de Juan Jacobo cinco hijos, que fueron llevados todos á la casa de expósitos, atribuyéndose diversamente á uno y á otro tan inhumana determinación. Contribuyó á enemistar á Rousseau con muchas personas, y se asegura que los insultos de que fué objeto en Motties, se debieron á su instigación. Del mismo modo, la muerte repentina del filósofo en Ermenonville, que no se ha averiguado claramente si fué suicidio ó efecto de una apoplegía, se atribuye en ambos casos á los disgustos que recibía de TERESA y al trato ilegítimo de ésta con un mozo de caballos de Mr. de Girardin, llamado John. En 1790 obtuvo de la Asamblea nacional una pensión de 1.200 francos, que luego se elevó á 1.500. Se asegura que en sus últimos años se entregó completamente á la embriaguez.

Leve. Adjetivo. Ligero, de poco peso. ‖ Metáfora. Lo que es de poca importancia, de poca consideración.

ETIMOLOGÍA. Griego λεπίς *(lepís)*, corteza, cosa liviana: latín, *lĕvis;* italiano, *lieve, leve;* catalán antiguo, *leu;* moderno, *leve.*

SINONIMIA. *Artículo primero.*—LEVE, LIGERO, DE POCO PESO. Estas tres palabras se usan con frecuencia en sentido propio y en figurado. En el primero, *leve* significa todo cuerpo de poca gravedad. *Ligero,* todo cuerpo dispuesto á moverse con rapidez, y se llaman *de poco peso* las cosas que aparentan más gravedad de la que en sí tienen.

En el sentido figurado se dice *leve* á todo lo que tiene poca influencia en las acciones humanas. *Ligero,* á lo que se hace sin premeditación, y *de poco peso,* á todo aquello cuyas consecuencias son indiferentes, y lleva el sello de la velcidad y la falta de convencimiento.

En el orden físico, es *leve* una pluma, es *ligero* un vencejo, es *de poco peso* un saco de paja.

En el orden moral, es *leve* la mala explicación de un abogado. Es *ligera* la sentencia que da un juez poco meditada. Y es de *poco peso* para la sociedad la sentencia de este mismo juez, cuando recae sobre cosas de menor cuantía. (LÓPEZ PELEGRÍN.)

Artículo segundo.—LEVE, LIGERO, TENUE. *Leve* alude á la gravedad; *ligero,* á la gravedad y á la prontitud de los movimientos; *tenue,* á la densidad. Todo lo que pesa poco, es *leve;* todo lo que pesa poco y atraviesa el espacio, ó muda de lugar con rapidez, es *ligero;* todo lo que tiene poca densidad, es *tenue;* el humo es *leve;* la mariposa es *leve* y *ligera;* el aire es más *tenue* que el agua. (MORA.)

Artículo tercero.—LEVE, LIVIANO. *Leve* expresa ligereza física; *liviano,* ligereza moral.

«Entraron en una danza
doña Constanza y don Juan;
cayó danzando el galán,
pero no doña Constanza.
De la gente cortesana
que le vió, quedó juzgado
que don Juan era pesado,
doña Constanza *liviana.*»

Esto quiere decir que doña Constanza era una dama licenciosa, ó como suele decirse, que tenía los cascos á la jineta.

Cuerpo *leve, leve* falta.

Proceder *liviano,* mujer *liviana.*

Y como lo dice el refrán:

Mujer *leve,* poco peso;
la *liviana,* poco seso.

Leveche. LEBECHE.

ETIMOLOGÍA. La forma *leveche,* que trae la Academia, no es admisible, puesto que se deriva del griego λίψ, λιβός *(lips, libós).* Es de esperar que aquel ilustre Cuerpo adopte la forma etimológica, siguiendo el ejemplo de todas las lenguas del romance.

Levedad. Femenino. La calidad de lo leve. ‖ Inconstancia de ánimo, y ligereza en las cosas.

ETIMOLOGÍA. *Leve:* catalán, *levedat;* italiano, *levità,* del latín *lĕvĭtas.*

Levemente. Adverbio de modo. Ligeramente, blandamente. ‖ Metáfora. VENIALMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Leve* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *levement.*

Levente. Masculino. Soldado turco de marina. ‖ Entre marinos, el advenedizo.

Levi. Prefijo técnico, del griego λεῖος *(leĭus, leĭys)*, perfecto: latín, *lævis* y *lēvis*, delicado, suave, pulido, liso, sin pelo.

Digitized by Google

Leví. *Biblia.* Patriarca hebreo, tercer hijo de Jacob y de Lía, que nació en Mesopotamia, en 1748, y murió en 1612 antes de Jesucristo, ó, según otra cronología, nació en 2117 y murió en 1980. Entró con su hermano Simeón en la ciudad de Sichem y pasó á cuchillo á todos los varones, lo cual motivó que Jacob le anunciase que serían dispersados en Israel sus descendientes; y en efecto, en el repartimiento de la *tierra de promisión*, no se contó con la tribu de Leví, sino que fueron distribuídos en las ciudades y arrabales de las otras tribus. Los levitas estaban consagrados al culto.

Leviano, na. Adjetivo anticuado. Liviano. ‖ Anticuado. Agil, ligero.

Leviatán. Leviathán.

Etimología. La forma *leviatán* no tiene raíz. Es de desear que la Academia adopte la forma etimológica.

Leviathán. Masculino. Monstruo marino descrito en el libro de Job, y que los Santos Padres entienden en el sentido moral de demonio ó enemigo de las almas.

Etimología. Hebreo *livyathān* (לִוְיָתָן), monstruo acuático ó terrestre mal definido; de la raíz *lavah* (לָוָה), retorcer, replegar; árabe *lawa* (لوى), «monstruo que se enrosca, serpiente:» latín de san Jerónimo, *leviathan;* francés, *léviathan.* (Gesenius.)

Reseña.—Biblia. Animal creado por Dios el quinto día, que era un monstruo marino, probablemente el cocodrilo, de que habla Job en varios pasajes. Este nombre, tomado en el sentido moral, sirve para expresar la imagen del demonio. En concepto de los rabinos, no era otra cosa que un espíritu, el cual presidía una de las partes del mundo, el Mediodía.

Levicaude. Adjetivo. *Historia natural.* De cola lisa.

Etimología. *Levi* y el latín *caude,* cola.

Levicostado, da. Adjetivo. *Historia natural.* De costados lisos.

Etimología. *Levi* y *costado.*

Levifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* De hojas lisas.

Etimología. Latín *lēvis,* liso, y *fŏlĭātus;* de *fŏlĭum,* hoja.

Levigación. Femenino. *Farmacia.* Operación que consiste en desleir alguna substancia en agua dejándola posar para recogerla por decantación, reducida á polvo impalpable.

Etimología. *Levigar:* latín, *lēvĭgātĭo,* la acción de pulir y alisar; italiano, *levigazione;* francés, *levigation.*

Levigar. Activo. *Farmacia.* Someter alguna substancia á la levigación. ‖ Bruñir.

Etimología. latín *lēvĭgāre, lævĭgāre,* tema frecuentativo de *lævāre,* alisar; de *lævis,* liso, y *facĕre,* hacer: italiano, *levigare;* francés, *leviger.*

Levio. Antiguo poeta latino, escritor de varias tragedias y comedias de que sólo quedan algunos fragmentos. Se cree que fué anterior á Cicerón. (De Miguel y Morante.)

Etimología. Latín *Lævĭus, Lævĭānus.*

Reseña.—Los fragmentos de Levio fueron recogidos por Aulio Gelio.

Levirato. Masculino. Precepto de la ley mosaica, que obliga al hermano del que murió sin hijos á casarse con la viuda.

Etimología. **Latín** *lēvir,* **cuñado.** (Festo.)

Sentido etimológico.—1. El latín *lēvir* es el griego δᾶηρ *(dāēr),* convertida la *d* en *l,* como en δάκρυμα *(dákryma),* que los latinos tradujeron por *lacryma.* (De Miguel y Morante.)

1. El *dāēr* no significa cuñado, como el latín *lēvir;* sino hermano del marido; *mariti frater.*

Levirrinco, ca. Adjetivo. *Ornitología.* De pico liso.

Etimología. *Levi* y *rhygchos,* pico.

Levirrostro, tra. Adjetivo. *Ornitología.* De pico delgado.

Etimología. Latín *lēvis,* leve, y *rostrum,* pico: francés, *levirostre.*

Levísimamente. Adverbio de modo superlativo de levemente.

Levísimo, ma. Adjetivo superlativo de leve.

1. Levita. Masculino. El israelita de la tribu de Leví, dedicado al servicio del templo de Dios en Jerusalén. ‖ Diácono.

Etimología. *Levīta,* de la tribu de Leví *(Eclesiástico);* diácono (Sidonio Apolinar): italiano y catalán, *levita;* francés, *lévite.*—«El ministro inmediato al sacerdote de la ley antigua. Es voz hebrea, y trae su origen de *Leví,* hijo tercero de Jacob y de Lía, á cuya tribu ó descendencia estuvo anejo el sacerdocio de la Ley escrita, en premio de haber sido esta tribu la que castigó la idolatría del pueblo de Israel. En la iglesia corresponde hoy al Diácono.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

2. Levita. Femenino. Traje moderno de hombre que se diferencia de la casaca en que los faldones son de tal amplitud, que se cruzan por delante.

Etimología. *Levita 1,* porque nuestra levita es semejante al traje de aquella raza sacerdotal: catalán, *levita;* francés, *lévite.*

Leviticamente. Adverbio modal. De un modo religioso.

Etimología. *Levítica* y el sufijo adverbial *mente.*

Levítico. Masculino. Libro canónico del *Viejo Testamento,* el tercero de los de Moisés, que trata de los sacrificios, ceremonias y oficios de los levitas. ‖ Familiar. El ceremonial que se usa en alguna función. ‖ Adjetivo. Místico, devoto.

Etimología. *Levita 1:* latín de san Jerónimo, *lēvītĭcus;* italiano, *levitico;* francés, *lévitique;* catalán, *levitich, ca.*

Reseña.—1. *Leviticus:* el tercero de los libros del *Pentateuco,* así llamado, porque de los 27 capítulos que lo componen, más de la mitad tratan de los sacrificios, ceremonias y oficios de los *levitas,* ó israelitas de la tribu de *Leví* (hijo de Jacob y de Lía) dedicados al servicio del templo. (Monlau.)

2. «Uno de los libros canónicos de la Escritura Sagrada del *Viejo Testamento,* dividido en veintisiete capítulos, que tratan de los sacrificios, de diferentes ceremonias, de los grados de consanguinidad, de las fiestas, de los votos, de los diezmos y del jubileo. Es su autor Moisés y se llamó así por tratarse de los Ritos y de la religión de los judíos.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Levitón. Masculino. Traje de hombre, á modo de levita, usado modernamente como prenda de abrigo.

Levitonario. Masculino. Túnica con mangas que usaron los monjes egipcios.

Etimología. *Levitón:* latín *lēvītōnārĭum,* en san Isidoro.

Leviúsculo, la. Adjetivo diminutivo superlativo de leve.

Etimología. *Leve:* latín *lēvĭcŭlus.*

Levo. Masculino. El que sirve á bordo, habiendo sido cogido de leva.

Levógiro, ra. Adjetivo. *Óptica.* Substancia levógira. Substancia que desvía hacia la izquierda el plano de polarización.

Etimología. Latín *lævus,* izquierdo, y *gyrāre,* girar: francés, *levogyre.*

Lexiarca. Masculino. *Antigüedades.* Nombre que se daba en Atenas á cada uno de los seis magistrados que llevaban el registro ó padrón de los ciudadanos, que estaban en edad de administrar sus bienes.

Etimología. Griego λῃξίαρχοι *(lēxíarchoi);* de λῆξις *(lēxis),* heredad, y ἀρχή *(archē),* mando.

Historia antigua.—Magistrados de Atenas encargados de llevar un libro de los niños que, al ser mayores de edad, podían disponer de sus bienes. Ejercían además cierta vigilancia sobre las asambleas públicas, multaban á los que no acudían y examinaban los que debían ser puestos entre los pritanos.

Lexiarcado. Masculino. Dignidad de lexiarca.

Léxico. Masculino. Diccionario de lengua griega y latina, y por extensión, de lenguas en general. ‖ Diccionario particular del lenguaje, modismos y giros de un autor.

Etimología. Griego λόγος *(lógos),* razón y verbo: λέξις *(léxis),* vocablo; λέγειν *(légein),* decir; λεξικόν *(lexikón),* léxico: francés, *lexique;* italiano, *lessico.*

Lexicografía. Femenino. Ciencia ó estudio del lexicógrafo.

Etimología. *Lexicógrafo:* francés, *lexicographie.*

Lexicográficamente. Adverbio de modo. A estilo de los lexicógrafos.

Etimología. *Lexicográfica* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *lexicographiquement;* italiano, *lessicograficamente.*

Lexicográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la lexicografía.

Etimología. *Lexicografía:* francés, *lexicographique;* italiano, *lessicografico.*

Digitized by Google

Lexicógrafo. Masculino. El colector de todos los vocablos que han de entrar en un Léxico, y también el que se ocupa en estudios de lexicografía.

ETIMOLOGÍA. *Léxico* y *grapheïn*, describir: griego, λεξικογράφος *(lexikográfos)*; francés, *lexicographe;* italiano, *lessicografo.*

Lexicología. Femenino. Tratado ó estudio especial de lo relativo á la analogía ó etimología de los vocablos, sobre todo bajo el concepto de haber de entrar éstos en un Léxico ó Diccionario.

ETIMOLOGÍA. *Léxico* y *lógos*, tratado: francés, *lexicologie;* italiano, *lessicologia.*

Lexicológicamente. Adverbio de modo. Con arreglo á la lexicología.

ETIMOLOGÍA. *Lexicológica* y el sufijo adverbial *mente.*

Loxicológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la lexicología.

ETIMOLOGÍA. *Lexicología:* francés, *lexicologique;* italiano, *lessicologico.*

Lexicólogo. Masculino. El versado en lexicología.

ETIMOLOGÍA. *Lexicología:* francés, *lexicologue;* italiano, *lessicologo.*

Lexicomanía. Femenino. Manía por la lexicología.

Léxicon. Masculino. LÉXICO.

Lexigrafía. Femenino. Arte de escribir convenientemente las voces.

ETIMOLOGÍA. Griego *léxis*, nombre, y *grapheïn*, describir: francés, *lexigraphie.*

Lexigráficamente. Adverbio de modo. Según los preceptos de la lexigrafía.

ETIMOLOGÍA. *Lexigráfica* y el sufijo adverbial *mente.*

Lexigráfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la lexigrafía.

Lexigrafo, fa. Masculino y femenino. El versado en lexigrafía.

Lexipirito. Adjetivo masculino. *Medicina.* Que corta la calentura.

ETIMOLOGÍA. Griego λῆξις *(lēxis)*, la acción de salir, y *pyr*, fuego, calentura.

Ley. Femenino. Regla y norma dada por la suprema autoridad, en que se manda ó prohibe alguna cosa para utilidad pública. ‖ RELIGIÓN, y así se dice: la LEY de los mahometanos. ‖ Lealtad, fidelidad, amor. ‖ La calidad, peso ó medida que tienen los géneros, según las LEYES. ‖ Hablando de metales y moneda, la calidad legítima. ‖ Estatuto ó condición establecida para algún acto particular, como LEYES de una justa, de un certamen, del juego. ‖ El conjunto de las LEYES ó el cuerpo del derecho civil. ‖ ANTIGUA. LEY DE MOISÉS. ‖ CALDARIA. La que ordenaba antiguamente la prueba del agua caliente, que se hacía metiendo la mano y brazo desnudos en una caldera de agua hirviendo, para comprobar su inocencia el que los sacaba ilesos. ‖ DE DIOS. Todo aquello que es arreglado á la voluntad divina y recta razón. ‖ DE DUELO. Las máximas y reglas establecidas acerca de los retos y desafíos. ‖ DE GRACIA Ó EVANGÉLICA. La que Cristo, nuestro Señor, estableció y nos dejó en su Evangelio. ‖ DE LA TRAMPA. Embuste, engaño. ‖ DEL EMBUDO. La que se emplea con desigualdad, aplicándola estrictamente á unos y ampliamente á otros. ‖ DEL ENCAJE. Familiar. El dictamen ó juicio que voluntariamente y por su mero discurso forma el juez, sin tener atención á lo que las LEYES disponen para sentenciar alguna causa. ‖ DE MOISÉS. Los preceptos y ceremonias que Dios dió al pueblo de Israel por medio de Moisés para su gobierno y para el culto divino. ‖ ESCRITA. Los preceptos que escribió Dios con su dedo en las dos tablas que dió á Moisés en el monte Sinaí. ‖ NATURAL. El dictamen de la razón que prescribe lo que se ha de hacer ó debe omitirse. ‖ NUEVA. LEY DE GRACIA. ‖ VIEJA. LEY DE MOISÉS. ‖ ALLÁ VAN LAS LEYES DONDE QUIEREN REYES, Ó DO QUIEREN REYES ALLÁ VAN LEYES. Refrán que da á entender que los poderosos quebrantan las LEYES, acomodándolas ó interpretándolas á su gusto. ‖ A LA LEY. Modo adverbial familiar. Con propiedad y esmero. ‖ A LEY DE CABALLERO, DE CRISTIANO, etc. Expresión con que se asegura la verdad de lo que se dice. ‖ A TODA LEY. Modo adverbial. Con perfección, según arte. ‖ BAJAR DE LEY. Frase que se dice del oro cuando tiene menos quilates, y de la plata, cuando tiene menos dineros de los que corresponden á la LEY. ‖ BAJO DE LEY. Se llama al oro ó plata que tiene mayor cantidad de otros metales que la que permite la LEY. ‖ DAR LA LEY. Frase. Servir de modelo en ciertas cosas. ‖ Frase. Obligar á uno á que haga lo que otro quiere, aunque sea contra su gusto. ‖ ECHAR LA LEY Ó TODA LA LEY Á ALGUNO. Frase. Condenarle, usando con él de todo rigor de la ley. ‖ HECHA LA LEY, HECHA LA TRAMPA. Frase familiar con que se da á entender que la malicia humana halla fácilmente medios y excusas para quebrantar ó eludir un precepto apenas se ha impuesto. ‖ VENIR CONTRA ALGUNA LEY, PRECEPTO, etc. Frase. Quebrantarlo. ‖ TOMAR LA LEY. Frase. Provincial Navarra. HACER Ó TOMAR LAS ONCE.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *le, leg, ley, lei:* catalán, *lley;* francés, *loi;* portugués, *lei;* italiano, *legge,* del latín *lex, lēgis.* El catalán tiene *ley*, estado, clase, condición.

1. Según Littré, los etimologistas latinos refieren la voz del artículo, no á *legĕre*, leer, sino á *lĭgāre*, ligar. No satisfaciéndole ninguno de estos dos orígenes, dice que la etimología de *ley* queda envuelta en la sombra.

2. No es exacto que los etimologistas latinos refieran la voz del artículo al latín *lĭgāre*, ligar, puesto que Varrón, el primero, el más competente, el más sabio de todos los etimologistas de la latinidad, nos dice terminantemente que se llamó *ley*, porque se *leía* á la muchedumbre, á las masas, al pueblo, con el fin de que nadie pudiera alegar ignorancia. Por consiguiente, según Varrón, *ley* viene de *leer*, no de *ligar.*

Forma.—No es posible separar *legem* (acusativo de *lex, ley)* de *legĕre*, leer.

Sentido.—*Lex, lēgis* significa ley, orden, serie, sistema: *legĕre* significa fundar esa serie; crear ese sistema; producir ese orden; obrar esa ley. No se comprende en donde está la oscuridad, de que habla el ilustre etimologista citado.

Reseña.—El rey Sabio trae la siguiente definición, que es tan sencilla como sublime: «*Ley* tanto quiere decir como *leyenda* en que yace enseñamiento é castigo inscripto, que liga é apremia. Y fué llamada *ley*, porque todos los mandamientos de ella deben ser *leales*, derechos é cumplidos según Dios y justicia.»

SINONIMIA. *Leyes naturales, leyes de la naturaleza.* —Esta expresión *leyes naturales* está tan generalmente conocida por *las relaciones morales que hay entre los seres libres é inteligentes*, que no se puede apropiar sin ambigüedad á *las relaciones físicas que tienen los cuerpos entre sí*, en cuyo caso debe decirse: *leyes de la naturaleza.*

No sólo la claridad pide esta distinción, sino que la creo fundada. Efectivamente, las *leyes de la naturaleza* deben ser aquellas con que se gobierna ella misma, y no las que únicamente ha dictado á unos seres que pueden desobedecerlas. Estas son más bien leyes de los hombres, leyes de los animales, etc., y únicamente se llaman *naturales* para indicar que no son obra de ellos. (JONAMA.)

Leyden (LUCAS DAMMESZ, *llamado Lucas de).* Célebre pintor y grabador flamenco, conocido en España con el nombre de *Lucas de Holanda*, que nació en Leyden en 1494; fué discípulo de Engelbrethtsen y se dió á conocer por la precocidad de su talento; de tal modo, que se supone que á la edad de 9 años publicó ya algunos grabados en cobre. Viajando para perfeccionarse en su arte, se cree que sus rivales, celosos de su fama, le envenenaron en el camino; pues desde su vuelta hasta su muerte, ocurrida en 1533, no volvió á levantarse del lecho. En esta triste situación fué como en 1531 ejecutó su obra maestra: *Jesús curando al ciego de Jericó.* Sus obras de grabado se componen de 172 planchas. Entre sus lienzos, se citan: *Descendimiento de la cruz; Salutación angélica* y *Sacra Familia*, en el museo de París; *Herodías*, en el de la Haya; *retrato de Felipe el Hermoso*, en Amsterdam: *Crucifijo* y *Adoración de los magos*, en Nápoles; *Casamiento de santa Catalina*, en la Academia de Venecia; *La Virgen de los Resplandores* y *Nuestra Señora con el Niño en los brazos*, en el museo de Madrid; *El Juicio final*, en la casa Ayuntamiento de Leyden, y otros muchos, cuya autenticidad no ha podido comprobarse. Su dibujo es notable por la sencillez y corrección, y su colorido, por lo espléndido y armonioso. Sin embargo, nótase en él algunas veces

Digitized by Google

que, al lado de una elevada expresión del más puro sentimiento, desciende á la vulgaridad en ciertos tipos y actitudes.

Leyden (Juan de). Sectario famoso por haber sido el jefe de los anabaptistas de Münster, que nació en Leyden de una familia dedicada á la magistratura hacia el año de 1510, y murió en 1536. Su verdadero nombre era *Juan Bockold*. Alternativamente picapedrero, posadero y comediante, abrazó en sus frecuentes viajes las doctrinas de los anabaptistas y fué á establecerse en 1533 á Münster (Westfalia). Era un hombre hábil, emprendedor, pero sumamente exaltado: así es que se multiplicó tan activamente en las conferencias secretas celebradas por los anabaptistas, que en poco tiempo la secta conquistó multitud de prosélitos en Münster, á pesar del arraigo que las doctrinas luteranas tenían en aquella ciudad. Cuando los magistrados quisieron atajar el movimiento, ya era tarde. El primer viernes de cuaresma de 1534 estalló un motín; el obispo fué arrojado de su silla episcopal; los anabaptistas se fortificaron en la plaza, y habiendo sido muerto su jefe principal en los primeros instantes, toda la autoridad pasó á manos de Juan de Leyden, ya venerado como profeta. Desde el principio, se había publicado un edicto estableciendo la comunidad de bienes, según el ejemplo de los cristianos y de la Iglesia primitiva, y aunque el Gobierno había protestado, el nuevo profeta, henchido de recuerdos del Antiguo Testamento, modificó la organización política, dejando subsistir el régimen de comunidad de bienes, y nombrándose jueces del pueblo, á imitación de los de las doce tribus de Israel. Después, por una evolución natural, resolvió concentrar en sí todo el poder político, como había concentrado ya la autoridad religiosa. Fingió, pues, nuevas revelaciones y se hizo proclamar *rey de la flamante Jerusalén, con la misión de esgrimir la espada sagrada contra los reyes para extender el régimen evangélico por toda la tierra*. En la expoliación de las iglesias encontró el medio de rodearse de todas las magnificencias reales y se presentó coronado de oro y de diamantes, vestido de sedas tejidas con oro y acompañado de un espléndido cortejo. Se titulaba *rey de la justicia en el mundo:* hizo batir moneda con su efigie, de las cuales quedan raros ejemplares, y tomó por divisa: *El poder de Dios es mi fuerza*. Apoyándose en el ejemplo de los patriarcas y de Salomón, había instituído en la ciudad la *comunidad de mujeres*, ó, con más exactitud, la *poligamia*, tomando él mismo quince esposas. Como rey, pontífice, juez supremo y profeta, presidía con una imperturbable buena fe á esta extraña saturnal de todo un pueblo, cuyo entusiasmo excitaba por medio de banquetes públicos que, bajo el nombre de *cenas*, dirigía por sí mismo. Bien pronto envió veintiocho misioneros para predicar su doctrina en Alemania y en Holanda, donde el pueblo se agitaba al rumor de los prodigiosos acontecimientos de Münster. Sin embargo, todos aquellos apóstoles fueron entregados á las llamas, á excepción de uno solo, que se dejó corromper. Envió, no obstante, otros nuevos agentes, que excitaron diferentes motines á lo largo del Rhin, en Holanda; y especialmente, en Amsterdam. Pero todas estas tentativas fracasaron y los anabaptistas perecieron en medio de los más espantosos suplicios. Durante tales acontecimientos, el obispo Waldeck mantenía á Münster estrechamente bloqueado. El hambre se dejó sentir muy pronto y Juan de Leyden se vió obligado á emplear el terror para contener á su pueblo, á quien todas las parodias bíblicas no bastaban á satisfacer. Por fin, después de catorce meses de defensa, la plaza fué entregada por un traidor; las tropas del obispo entraron en ella, haciendo una matanza horrible, y Juan de Leyden, á pesar de haber luchado con el valor de la convicción y del fanatismo, fué capturado vivo. El obispo Waldeck le preguntó «con qué derecho se había establecido como soberano en la ciudad.» «Con el derecho, respondió, que tiene todo hombre que sabe elevarse sobre los otros y hacerse su dueño.» Y añadió: «Te quejas sin razón. Münster era una ciudad débil y te la devuelvo fuerte. En cuanto al dinero que te ha costado el sitio, hazme pasear por las ciudades encerrado en una jaula, exige una moneda de cobre solamente á cada uno que quiera ver al *rey de Sión*, y tendrás con qué pagar tus deudas y duplicar el capital.» El obispo siguió el consejo é hizo pasear por algún tiempo á Juan de Leyden de ciudad en ciudad, para ofrecerle á las burlas de todos. Vuelto á Münster en 1536, el *profeta* fué allí horriblemente torturado, atenaceado con tenazas enrojecidas en todo el cuerpo, y por último, degollado. Su cadáver apareció en una jaula de hierro en lo alto de la torre de la iglesia de San Lorenzo.

Leyenda. Femenino. La historia ó materia que se lee; especialmente, la que procede de tiempos antiguos. ‖ Inscripción de las monedas ó medallas.

Etimología. *Leer:* latín, *legenda*, terminación femenina de *legĕndus*, gerundio de *legĕre*, leer: italiano, *leggenda;* francés, *légende;* provenzal, *legenda, legensa;* catalán, *llegenda;* portugués, *lenda*.

Reseña.—Nombre dado á las colecciones de *Vidas* de los santos, porque eran *leídas* en las lecciones de maitines y en los refectorios de las comunidades. Cuando no se tenían las actas de los santos, se componían otras semejantes, que la buena fe y la credulidad embellecían con detalles maravillosos. Por un procedimiento análogo, los personajes históricos han llegado á ser personajes legendarios.

Leyente. Participio activo de leer. El que lee.

Leyo. Levi.

Leyocarpo, pa. Adjetivo. *Botánica.* De frutos lisos.

Etimología. *Leyo* y *karpós*, fruto.

Leyocéfalo, la. Adjetivo. *Zoología.* De cabeza lisa.

Etimología. *Leyo* y *képhalē*, cabeza.

Leyócomo, ma. Adjetivo. *Zoología.* De cabellos lisos.

Etimología. *Leyo* y *komē*, cabello.

Leyodermo, ma. Adjetivo. *Zoología.* Calificación de los reptiles que tienen la piel lisa, sin escamas.

Etimología. *Leyo* y *dérma*, piel.

Leyófilo, la. Adjetivo. *Botánica.* De hojas lisas.

Etimología. *Leyo* y *phyllon*, hoja.

Leyofrón. Masculino. *Entomología.* Género de insectos himenópteros.

Etimología. *Leyo* y *ofrys*, entrecejo, ceja, pestaña.

Leyópomos. Masculino plural. *Ictiología.* Familia de pescados olobranquios, cuyos opérculos no tienen espinas.

Etimología. *Leyo* y *pōma*, opérculo.

Reseña.—Los leyópomos son un género de pescados toracicos, que tienen los opérculos lisos; esto es, sin púas.

Leyópodo, da. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene plana la planta del pie.

Etimología. *Leyo* y *podós*, genitivo de *poūs*, pie: francés, *leiopode*.

Leyóspermo, ma. Adjetivo. *Botánica.* De granos lisos.

Etimología. *Leyo* y *sperma*, grano.

Leyostaquiado, da. Adjetivo. *Botánica.* De espigas lisas.

Etimología. *Leyo* y *stáchys*, espiña: λεῖος στάχυς.

Leyóstomo, ma. Adjetivo. *Zoología.* De boca lisa.

Etimología. *Leyo* y *stóma*, boca.

Leyótrico, ca. Adjetivo. *Zoología.* Calificación de los mamíferos que tienen el pelo liso y asentado.

Etimología. *Leyo* y *thrix*, *trichós*, cabello.

Leyto (Andrés). Pintor español, que vivía en Madrid por los años 1680. Se distinguió en los *bodegones*, género en que pocos le aventajaron. Pintó también con José de Sarabia una colección de cuadros para el claustro del convento de San Francisco de Segovia, que representaban la vida del *santo fundador*.

Leyva (Francisco de). Poeta dramático español del siglo XVII. Sus obras se distinguen por el ingenio de la invención, por la manera de trazar y desenlazar el argumento, y por lo flúido y galano de la versificación. Sus más conocidas comedias son: *Los Hijos del dolor; Cueva y castillo de amor; Cuando no se aguarda; La Dama presidente* y *El Amor es lo primero*.

Leyva (Diego de). Pintor español, que nació en Haro por los años de 1580 y murió en 1637. Estudió su arte en Roma, y adquirió la reputación de un artista distinguido. Habiendo quedado viudo á la edad de

Digitized by Google

53 años, entró en el convento de cartujos de Miraflores, donde pasó el resto de sus días. Son sus principales obras: *La Presentación* y varios *retratos* para la catedral de Burgos; y *Vida de san Bruno* y *cuadros de martirios* para la Cartuja de Miraflores.

Leyva (Antonio de). Famoso capitán español del tiempo de Carlos V. Entró en el servicio militar en 1501 contra los moriscos rebelados en las Alpujarras; pasó luego á Nápoles á las órdenes de su deudo el Gran Capitán; hizo al lado de éste prodigios de valor; especialmente, en la famosa batalla de Rávena, donde fué herido; defendió á Pavía contra Francisco I; se apoderó de Milán, plaza que entregó luego á Francisco Esforza; fué elegido generalísimo de la Liga en 1553 y condecorado con el título de lugarteniente de Italia, mereciendo la distinción de que el pontífice le presentase la rosa y el estoque, y murió á la edad de 56 años, habiendo obtenido los títulos de príncipe de Ascoli, marqués de Stela, conde de Monza y grande de España.

Lez. Masculino. *Geografía.* Río del Languedoc. (Sidonio.)

Etimología. Latín *Lēdus.*

Lezda. Femenino anticuado. Tributo impuesto; especialmente, el que se pagaba por las mercancías.

Etimología. Arabe *lezma,* tributo. (Defrémery, Devic, Cherbonneau.)

Feudalismo.—1. Nombre que se dió en la Edad media á toda especie de prestación ó impuesto.

2. Lezda *real* ó *mediana:* derecho que percibían algunos particulares privilegiados, tanto á la entrada como á la salida de ciertas mercancías.

3. Nuestro lezda es el provenzal *ledda, leida, lesda, leuda,* el francés *leude* y el catalán *lleuda, leuda,* cuyo idioma conserva todavía la expresión: lleuda *real* ó *mitjana.*

4. Du Cange deriva la voz propuesta del germánico *leude,* hombre: sueco, *lyd.*

5. Díez y Littré lo derivan de un bajo latín *levitus,* corrupción del latín *levātus,* de donde viene nuestro vocablo *leva.*

6. En apoyo de esta interpretación, cita Díez el español *leudo,* equivalente al francés *levain,* levadura, cuya palabra no tiene relación posible con lezda.

Lezdero. Masculino anticuado. El ministro que cobraba el tributo de lezda.

Etimología. *Lezda:* catalán, *lleudatari* y *lleuder,* formas corrientes; *leuda, leuder,* fuera de uso.

Lezna. Femenino. Instrumento que se compone de un hierrecillo con punta muy sutil y un mango de madera, del cual usan los zapateros y otros artesanos para agujerear, coser y pespuntar.

Etimología. Antiguo alto alemán *alansa:* alemán moderno, *Ahle;* suizo, *alasme;* italiano, *lesina;* francés antiguo, *alesne;* moderno, *alêne:* lemosín, *lerno;* provenzal, *alena;* catalán, *alena, alesna;* Berry, *alegne, alogne.*

Reseña.—La forma etimológica es *lesna,* puesto que la *z* no aparece en la voz de origen, ni en ninguna de las varias formas del romance.

Lezne. Adjetivo anticuado. Deleznable.

Lhacio, cia. Adjetivo anticuado. Flaco, débil, enfermo.

Etimología. *Lacio.*

Lhautor, ra. Masculino y femenino anticuado. El que llora, triste, afligido.

L'Hospital (Miguel de). Canciller de Francia, orador y poeta latino, cuya celebridad se debe á los esfuerzos que hizo para evitar las contiendas entre católicos y protestantes y á las sabias reformas que llevó á la administración. Nació en Aigueperse en 1506 y murió en 1573. Era hijo de Juan L'Hospital, médico distinguido, que llegó á ser intendente y amigo del condestable de Borbón. Después de haber estudiado en Tolosa, se reunió á su padre en Milán, donde éste había sido envuelto en la proscripción que pesaba sobre el condestable; terminó su educación en Padua, y bien pronto sus precoces talentos le facilitaron la vuelta á Francia. Nombrado consejero del Parlamento de París, mereció el favor de Margarita de Valois, hermana de Enrique II, y fué elevado al puesto de superintendente de Hacienda en 1554. En este cargo, comenzó á trabajar en la reforma de los abusos, dando él mismo pruebas de tal desinterés que, al querer casar á su hija, tuvo Enrique II que dotarla, pues L'Hospital no contaba ni con una mediana fortuna. Al advenimiento de Margarita al ducado de Saboya, á punto estuvo la Francia de perder á L'Hospital; pero Catalina de Médicis y los Guisas se reunieron para conferirle el cargo de canciller, vacante por muerte de Oliver, en 1560. Desde los primeros momentos, L'Hospital dió pruebas de una noble entereza, negándose á *sellar* la sentencia de muerte del príncipe de Condé, acusado de haber tomado parte en la conspiración de Amboise. Su discurso en los Estados generales de Orleáns, además de un fidelísimo cuadro de la situación de la Francia en aquella época, es una verdadera profesión de fe política. Contener á los partidos por la justicia y no por la astucia; oponer la moderación á la violencia; la tolerancia, al fanatismo religioso; he aquí los principios que el canciller proclamaba y de los que no se separó jamás en medio de las intrigas de la corte y del hervidero de las guerras civiles. Durante ocho años, fué el representante de aquella parte ilustrada de la clase media, cuyo apoyo debía decidir más tarde el triunfo de Enrique IV. Sin embargo, como era de esperar, su franqueza produjo el disgusto; Catalina de Médicis le recogió los sellos, y en 1568 tuvo que retirarse á su casa de Vignai, cerca de Etampes. La nueva de las matanzas de la noche de *San Bartolomé,* le sorprendió en su retiro, sin conseguir asustarle. Cuando se le dijo que llegaban los asesinos, mandó que se les abriesen las puertas, y cuando llegó un mensajero de la corte declarando que el rey le perdonaba, contestó: «Ignoraba que hubiese merecido ni la muerte ni el perdón.» No obstante, el horrible espectáculo de las desventuras de su patria abrevió su vida. Seis meses después de las jornadas de *San Bartolomé (Saint-Barthelemy),* murió casi en la pobreza, pero justificando hasta el fin la hermosa divisa que había tomado de Horacio: *Impavidum ferient ruinæ.* L'Hospital ha dejado unido su nombre á un gran número de edictos y ordenanzas, reformando los abusos de la administración y de las leyes civiles. Durante su carrera política y en su retiro, cultivó asiduamente las letras latinas, y en latín sostuvo una larga correspondencia con los hombres más eminentes de su tiempo. Su conocimiento del griego le puso en relación con Amyot, que fué quien le presentó á Enrique II. Sus *Poesías latinas,* coleccionadas y publicadas por su nieto Hurault de L'Hospital, en 1585, han sido reimpresas diversas veces. Su estilo, aunque un tanto difuso, es fácil y con frecuencia vivo y enérgico. Las obras completas de L'Hospital han sido coleccionadas y dadas á la estampa por Duffey de Yonne (París, 1824, 4 volúmenes en 8.°), y van precedidas de un *Ensayo sobre su vida y sus obras.* Las poesías han sido traducidas al francés por M. de Noléche (París, 1857). Sus obras se componen de *Poesías latinas, Tratado de la reforma de la justicia, Discursos* y *Memorias.*

Reseña.—1. Estuvo como representante de Francia en el Concilio de Trento, á mediados del siglo XVI, 1547.

2. Se opuso al establecimiento de la Inquisición en su país.

3. Estableció la libertad de cultos.

4. Cuando se le intimó para que rubricara la sentencia de muerte del gran Condé, contestó impasible: «Sé morir, pero no deshonrarme.» La conquista del Asia por Alejandro no vale tanto como la respuesta anterior. Para la crítica de la historia, L'Hospital es el más grande y noble carácter de su siglo.

Lía. Femenino. Soga de esparto machacado, tejida como trenza para atar y asegurar los fardos, cargas y otras cosas. ‖ El orujo de las uvas, del cual, exprimiéndolo, se saca una especie de vino de poca fuerza, llamado aguapié. ‖ Estar hecho una lía. Estar poseído del vino.

Etimología. Bajo latín *lía,* que se halla en un manuscrito del siglo X: *fecla sive* lias *vini,* «heces ó lías del vino» (Cambert, *Manuscrito, folio 17, recto):* francés, *lie:* walón, *lize:* inglés, *lees,* plural.

1. Bajo bretón *li, lia,* forma de *léit,* limo, lodo. *(Cita de* Littré.)

2. Godo *ligan:* frisón, *liga;* inglés, *to lie,* cuya raíz expresa la idea de yacer, estar acostado. (Schéller.)

Digitized by Google

3. Latín *lix*, ceniza, lejía, que pudo producir una forma rústica, tal como *ligua* ó *lica*, transformada en *lia* por el latín bárbaro de la Edad media. (IDEM.)

4. Hasta el presente, no hay más que conjeturas acerca del origen de la voz propuesta. (LITTRÉ.)

5. «Covarrubias dice se llamó así cuasi liga.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Liaño (TEODORO FELIPE DE). Pintor español, discípulo de Alonso Sánchez Coello, que nació en Madrid en 1575 y murió en 1625. Fué á perfeccionarse en Italia, y á su vuelta adquirió una gran reputación como miniaturista. La corrección del dibujo, la semejanza y el brillante colorido, son las cualidades más relevantes de sus obras. Las más notables que de él se conocen, son: *san Juan predicando en el desierto; Cascada*, y las *Ninfas de Diana, perseguidas por un sátiro*. Entre sus retratos, se citan, como obras maestras, el del *emperador Rodulfo* y el de *Don Alvaro de Bazán*.

Liaño (ALVARO AGUSTÍN). Historiador y crítico español, que murió por los años de 1830. Visitó Italia y Francia y estuvo agregado á la biblioteca real de Berlín. Su obra más notable se titula: *Repertorio de la historia y literatura española y portuguesa*.

Lías. Femenino plural. «Se llaman también las heces ó casca de uva, de las cuales exprimiéndolas, se saca una especie de vino de muy poca fuerza, llamado *Agua pie*.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)* ‖ *Tomar* LÍAS *y Juan Danzante*. Frase vulgar con que se da á entender que uno escapó ó se fué con alguna prisa, de la parte donde estaba. (IDEM.)

Liaza. Femenino. En la tonelería de Andalucía, el conjunto de ciertos mimbres que se emplean en la construcción de las botas. También se llama así en Castilla el conjunto de lías con que se atan y aseguran las corambres en que se conduce el vino, aceite y cosas semejantes.

Libable. Adjetivo. Susceptible de ser libado.

Libación. Femenino. El acto de libar. Ceremonia religiosa de los antiguos paganos, que consistía en llenar un vaso de vino ó de otro licor, y derramarlo después de haberlo probado.

ETIMOLOGÍA. *Libar:* latín, *lībātĭo*, ofrenda, sacrificio, en san Jerónimo; forma sustantiva abstracta de *lībātus*, libado; francés, *libation*.

Reseña histórica.—Politeísmo griego y romano. 1. Infusión de vino, de sangre, de aceite ó de leche, en los sacrificios ofrecidos por los antiguos griegos y romanos. La LIBACIÓN de vino se hacía vertiéndolo con una patena sobre la cabeza de la víctima, presentada en el altar, y se mezclaba en las llamas con la sangre de la víctima; la de aceite ó de vino, sobre la *parte de los dioses*, porción de la víctima quemada en el altar; y la de leche, sobre las tumbas para aplacar los manes.

2. También había LIBACIONES sin sacrificios, practicadas al fin de las comidas en honor de los dioses en general, ó de los lares en particular, que consistían en una copa de vino derramado sobre la mesa.

3. LIBACIÓN *ofrenda, libamen* ó *libamentum*, se llamaba á las primicias de las viandas ofrecidas á los dioses en los festines públicos, y á los lares en los privados; y también á las primicias de los frutos ofrecidos á los dioses por los campesinos, antes de la recolección.

Libadio. Masculino. *Botánica.* Nombre que da Plinio á la centáurea menor.

ETIMOLOGÍA. Latín *lĭbădĭum*, que es el griego λιβάδιον *(libádion)*.

Libamen. Masculino anticuado. La ofrenda en el sacrificio.

ETIMOLOGÍA. *Libación:* latín, *lībāmen*. el vino del cáliz. (FORTUNATO.)

Libamiento. Masculino anticuado. LIBACIÓN. ‖ La materia ó especies que se libaban en los sacrificios antiguos.

ETIMOLOGÍA. *Libar:* latín, *lībāmĕntum*.

Libán. Masculino. RELINGA.

Libanión. Masculino. *Farmacia.* Especie de colirio en cuya composición entra el incienso.

ETIMOLOGÍA. *Líbano.*

1. Libano. Masculino. Árbol que lleva el incienso.

ETIMOLOGÍA. Griego λίβανον *(libanon)*, incienso: latín, *lĭbănus*, árbol que lleva el incienso y el incienso mismo. (SEDULIO.) ‖ Nombre de un esclavo. (PLAUTO, CICERÓN.)

2. Líbano. Masculino. *Geografía.* Monte famosísimo de Siria, uno de los Santos Lugares, de donde nace el Jordán.

ETIMOLOGÍA. Griego λίβανον *(libanon)*, incienso: latín, *lĭbănus*.

Libanomancia. Femenino. *Antigüedades.* Adivinación por medio del incienso quemado á los dioses.

ETIMOLOGÍA. Griego *libanon*, incienso, y *manteïa*, adivinación: francés, *libanomancie*.

Libanota. Femenino. LIBANOTE.

Libanote. Masculino. *Botánica.* Planta umbelífera, cuya raíz exhala un perfume parecido al del incienso.

ETIMOLOGÍA. *Líbano.*

Libar. Activo. Chupar suavemente el jugo de alguna cosa. ‖ Hacer el libamiento para el sacrificio: tómase también algunas veces por sacrificar. ‖ Probar ó gustar algún licor.

ETIMOLOGÍA. Griego λείβειν *(leibein)*, verter, derramar: latín, *libāre*, tocar con los labios, gustar, vaciar un vaso; italiano, *libare*.

Libatorio. Masculino. El vaso con que los antiguos romanos hacían las libaciones.

ETIMOLOGÍA. *Libar:* latín, *lībātōrĭum*, el vaso que servía para las libaciones. (FESTO.)

Libela. Femenino anticuado. Moneda romana de plata, que valía cuatro maravedises de plata castellanos.

ETIMOLOGÍA. Latín *lībĕlla*, que representa *librĕlla*, forma diminutiva de *lībra*, moneda de los romanos que valía la décima parte de un denario. (VARRÓN.)

Reseña histórica.—Numismática. Pequeña moneda de los antiguos romanos, de plata, que valía la décima parte del denario. Se cree que sólo estuvo en uso en tiempo de los reyes. Su valor corresponde próximamente al de una peseta.

Libelar. Activo anticuado. Escribir refiriendo alguna cosa. ‖ *Forense.* Hacer peticiones.

ETIMOLOGÍA. *Libelo:* francés, *libeller*, redactar convenientemente una demanda judicial.

Libelático, ca. Adjetivo que se aplicaba á los cristianos que sacaban certificación de haber obedecido los decretos de los emperadores, y con esto se libraban de la persecución.

ETIMOLOGÍA. Latín *lĭber*, libro; *lĭbĕllus*, certificación; *lĭbellĭo*, el escribano; *lĭbellātĭci*, los que compraban certificados para acreditar su obediencia á los decretos imperiales, evitando la persecución y el suplicio: francés, *libellatiques;* italiano, *libellatico;* catalán, *libel-látich, ca.*

Libelo. Masculino anticuado. LIBRO PEQUEÑO. ‖ *Forense.* Petición ó memorial. ‖ Libro, papel ó escrito satírico y denigrativo de la honra ó fama de alguna persona, y se llama comunmente LIBELO infamatorio ó famoso. ‖ DE REPUDIO. El instrumento ó escritura con que el marido antiguamente repudiaba á la mujer y dirimía el matrimonio. ‖ DAR LIBELO DE REPUDIO. Frase metafórica. Renunciar, dar de mano.

ETIMOLOGÍA. Latín *lĭbĕllus*, diminutivo de *lĭber*, libro: francés, *libelle;* italiano, *libello:* catalán, *libel-lo.*

Reseña.—El libelo de repudio viene de la ley de Moisés y fué condenado por la ley cristiana.

Liber. Masculino. *Mitología.* Uno de los nombres de Baco. (Véase BACO.)

Libera. Femenino. *Mitología.* Uno de los nombres de Proserpina. (Véase PROSERPINA.)

Liberación. Femenino. CARTA DE PAGO. ‖ *Forense.* Remisión que el acreedor hace al deudor de lo que éste le debe. ‖ La acción y efecto de poner en libertad. ‖ QUITANZA.

ETIMOLOGÍA. *Liberar:* latín, *lībĕrātĭo*, forma sustantiva abstracta de *lībĕrātus*, participio pasivo de *lībĕrāre*. liberar: italiano, *liberazione;* francés, *libération;* provenzal, *liberaciz;* catalán antiguo, *liberació.*

Liberador, ra. LIBERTADOR, RA.

ETIMOLOGÍA. *Liberar:* latín, *lībĕrātor*. (CICERÓN, CURCIO.)

Liberal. Adjetivo. El que obra con liberalidad ó la cosa hecha con ella. ‖ Expedito, pronto para ejecutar cualquiera cosa. ‖ Se dice del arte propia del ingenio, á diferencia de la mecánica. ‖ El que profesa doctrinas favorables á la libertad política de los Estados, término contrario de *servil*,

Digitized by Google

en cuyo sentido decimos: *política* LIBERAL; *partidos* LIBERALES. En esta acepción, úsase sustantivamente; sobre todo en plural, como cuando se dice: «LOS LIBERALES triunfaron en la guerra de los Siete años.» ‖ ARTES LIBERALES. Artes que requieren la intervención constante de la inteligencia, del sentimiento y de la fantasía para los efectos de la invención, tales como la poesía, la escultura, la arquitectura, la pintura, la música; término contrario de *artes mecánicas*. Se les dió el nombre de LIBERALES, porque eran en lo antiguo la ocupación de los hombres libres, mientras que las artes manuales, tenidas en concepto de viles, eran el oficio de los esclavos.

ETIMOLOGÍA. *Libre:* latín, *lĭbĕrālis;* catalán, *liberal;* francés, *libéral;* italiano, *liberale.*

Reseña.—Nuestras *artes* LIBERALES son el LIBERALIA *studia* de Tácito, en cuyo autor tiene el significado de bellas letras.

SINONIMIA. *Liberal, generoso.*—Ambas palabras tienen aplicación en sentido propio y en el figurado, á pesar de lo que han escrito algunos mal informados etimologistas.

Siendo la voz *libre* el término opuesto de la voz *esclavo*, creemos que la palabra *liberal* no se usó primitivamente sino con relación al sujeto que *libertaba*. Un hombre tenía un esclavo, por ejemplo, y le daba la *libertad;* ese hombre fué denominado *liberal;* ese hombre era el *liberal* de aquella época.

Después, este espíritu de liberalidad. este espíritu de donación, por decirlo así, se aplicó á las diferentes relaciones de la vida práctica, y la palabra *liberal* vino á significar desprendido, dadivoso, largo, como se decía con suma propiedad en otro tiempo. Después se hizo extensiva á los hechos del alma, y expresó la idea de cosa elegante, suelta, magnífica. Cuando decimos que un orador habla con soltura y *liberalidad*, queremos decir que da holgura y grandeza á sus pensamientos, ó lo que á ello equivale, que hasta con la palabra, con el arte, con la forma del discurso, es desprendido, dadivoso, rico, espléndido: más claro, *liberal.* Ultimamente se aplicó á las ideas sociales, y significa la escuela contraria de la política servil.

Digamos ahora que un orador habla con soltura y *generosidad*, y ó no concebiremos ninguna idea, ó concebiremos una idea distinta. Hablar con *generosidad* significaría que hablaba invocando las ideas de perdón, de clemencia y de olvido.

Digamos también escuela *generosa*, partido *generoso*, y nadie entenderá que se hablaba de los partidos y de las escuelas *liberales.*

Generoso significó primitivamente la idea de *género*, de origen, de casta ó familia, y así llamamos vino *generoso* al que viene de buena cepa y de buena cuba; es decir, al que viene de buena raíz, que es como si dijéramos, trasladando el sentido de esta palabra, de buena *estirpe*. Esta es su significación recta, primitiva, propia, muy propia, que conserva la voz *generoso*, y de esta significación clásica y pura se olvidaron los etimologistas que niegan á esta voz el sentido recto. Así es que Virgilio dice en sus *Geórgicas: descriptio equi generosi*, descripcion del caballo *generoso;* esto es, del caballo de casta y raza.

Después se aplicó á expresar los hechos morales y actualmente se reputa sinónima de *liberalidad.*

El *liberal* da: el *generoso* sacrifica.

Liberalidad quiere decir desprendimiento: *generosidad*, abnegación.

La *liberalidad* es la virtud del trato: la *generosidad* es la virtud de la conciencia.

El *liberal* es grande ante el mundo: el *generoso* es grande ante la moral.

El que *da*, se capta la opinión: el que *sacrifica*, halla la recompensa y la confortación en su propio espíritu.

Dicho en menos términos: la *liberalidad* es más expansiva, más social, más humana, más estrepitosa.

La *generosidad* es más interior, más mesurada, más difícil, más fuerte, más espiritual.

La *liberalidad* es un don: la *generosidad* es un heroísmo.

Liberales (FIESTAS). Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas que los antiguos romanos celebraban anualmente, en honor de Baco ó *Liber*, el 16 de las kalendas de Abril (17 de Marzo), día en que se ofrecían á aquel dios tortas, que fabricaban en las calles las mujeres ancianas, coronadas de hiedra. En el mismo día se daba la toga viril á los jóvenes que tenían edad para recibirla. (Véase TOGA VIRIL.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Lĭber*, Baco, dios del vino y de la vendimia, aludiendo á la libertad que el vino engendra; *lĭbĕrālĭa*, fiestas de Baco. (OVIDIO.)

Liberalidad. Femenino. Virtud moral que consiste en distribuir generosamente sus bienes sin esperar recompensa alguna. ‖ Generosidad, desprendimiento. ‖ Usase en sentido metafórico, como cuando decimos: «la LIBERALIDAD de un ingenio.»

ETIMOLOGÍA. *Liberal:* latín, *lĭbĕrālĭtas;* italiano, *liberalità;* francés, *libéralité;* catalán, *lliberalitat.*

Liberalísimamente. Adverbio de modo superlativo de liberalmente.

ETIMOLOGÍA. *Liberalísima* y el sufijo adverbial *mente.*

Liberalísimo, ma. Adjetivo superlativo de liberal.

Liberalismo. Masculino. El orden de ideas que profesan los partidarios del sistema liberal. ‖ El partido ó comunión política que entre sí forman.

ETIMOLOGÍA. *Liberal:* italiano, *liberalismo;* francés, *liberalisme.*

Liberalizar. Activo. Hacer liberal á alguno.

ETIMOLOGÍA. *Liberal:* francés, *libéraliser.*

Liberalmente. Adverbio de modo. Con liberalidad. ‖ Con expedición, presteza y brevedad.

ETIMOLOGÍA. *Liberal* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *lĭbĕrālĭter;* italiano, *liberalmente;* francés, *libéralement;* catalán, *lliberalment.*

Liberamente. Adverbio de modo anticuado. LIBREMENTE.

Liberar. Activo anticuado. LIBERTAR.

ETIMOLOGÍA. Latín *lĭbĕrāre*, forma verbal de *lĭber, lĭbĕra, lĭbĕrum*, libre: francés, *libérer;* italiano, *liberare.*

Liberdad. Femenino anticuado. LIBERTAD.

Liberdat. Femenino anticuado. LIBERTAD.

Libero, ra. Adjetivo anticuado. LIBRE.

Libérrimo, ma. Adjetivo superlativo de libre.

ETIMOLOGÍA. *Libre:* latín, *liberrĭmus.*

1. Libertad. Femenino. La facultad que tiene el hombre de obrar ó no obrar, por la que es dueño de sus acciones. ‖ El estado ó condición del que no es esclavo. ‖ El estado del que no está preso. ‖ La falta de sujeción y subordinación; y así se dice que á los jóvenes les pierde la LIBERTAD. ‖ La facultad que se disfruta en las naciones bien gobernadas de hacer y decir cuanto no se oponga á las leyes ni á las buenas costumbres. ‖ Prerrogativa, privilegio, licencia. Se usa más comunmente en plural. ‖ El estado de las peronas libres; y así decimos de alguno: no se casa por no perder su LIBERTAD. ‖ La desenfrenada contravención á las leyes y buenas costumbres. En este sentido tiene también uso en plural. ‖ LICENCIA, ú osada familiaridad; y así se dice: me tomo la LIBERTAD de escribir esta carta; eso es tomarse demasiada LIBERTAD. Así aplicada, es siempre mal sonante esta palabra en plural. ‖ La independencia de las etiquetas; y así se dice: en las cortes hay más LIBERTAD en el trato; en los pueblos se pasea con LIBERTAD. ‖ Esfuerzo y ánimo para hablar lo que conviene al propio estado ú oficio; y así se dice: reprendióle con LIBERTAD. ‖ Desembarazo, franqueza, despejo; y así se dice: para ser tan niña se presenta con mucha LIBERTAD. ‖ RESCATE. ‖ Facilidad, soltura, disposición natural para hacer alguna cosa con destreza. En este sentido se dice de los pintores y grabadores que tienen LIBERTAD de pincel ó de buril. ‖ DE COMERCIO. La facultad de comprar ó vender sin estorbo ninguno. ‖ DE CONCIENCIA. Permiso de profesar cualquiera religión, sin ser inquietado por la autoridad pública. ‖ Desenfreno y desorden contra las buenas costumbres. ‖ DE CULTOS. El derecho de practicar públicamente los actos de religión que cada uno profesa. ‖ DEL ESPÍRITU. Dominio ó señorío del ánimo sobre las pasiones. ‖ DE IMPRENTA. La facultad de imprimir cuanto se quiera sin previa censura. con sujeción á las leyes. ‖ APELLIDAR LIBERTAD. Frase. Pedir el esclavo in-

Digitized by Google

justamente detenido en esclavitud, que se le declare por libre. ‖ PONER EN LIBERTAD DE ALGUNA OBLIGACIÓN. Frase metafórica. Eximir de ella. ‖ SACAR Á LIBERTAD LA NOVICIA. Frase. Examinar el juez eclesiástico su voluntad á solas y en paraje donde sin dar nota pueda libremente salirse del convento.

ETIMOLOGÍA. *Libre:* latín, *lībertas, lībertātis;* italiano, *libertà;* francés, *liberté;* catalán, *llibertat;* portugués, *liberdade;* provenzal, *libertat.*

SINONIMIA. *Libertad, libertinaje.* La *libertad* es una altísima prerrogativa del ser político, moral é inteligente: el *libertinaje* es una abyección.

La *libertad* es un sistema: el *libertinaje* un abuso.

La *libertad* es un apóstol: el *libertinaje* un bandido.

La *libertad* es lo contrario del *libertinaje,* porque la *libertad* es libre y el *libertinaje* es esclavo.

2. Libertad. Femenino. *Politeísmo romano.* Divinidad alegórica de los romanos, hija de Júpiter y Juno. Sus atributos son el gorro frigio, el cetro y el yugo roto. El padre de los Gracos fué el primero que la elevó un templo, que fué devorado por un incendio.

3. Libertad (ÁRBOLES DE LA). *Historia.* Arboles que, durante los primeros años de la revolución francesa, se plantaban en todos los municipios *(communes),* como símbolos de la LIBERTAD. Esta idea nació de los llamados antiguamente *árboles de Mayo* ó simplemente *mayos.* [*Véase* MAYO (ÁRBOLES DE).] Los primeros se plantaron el año 1792, en Lille, Auxerre y en otros muchos lugares. En su mayor parte eran árboles sin raíces, pero muy altos; es decir, una especie de mástiles. Algunas ciudades del Mediodía los tenían en casi todas las calles y delante de muchas casas. Un escritor de aquella época dice que en 1794 había en Francia más de 60.000 ÁRBOLES DE LA LIBERTAD. Por un decreto de la Convención de 3 Pluvioso, año II (23 de Enero de 1794), se ordenó que en todas las *communes* se plantase uno de dichos árboles sin raíces, y se confió su conservación á todos los buenos ciudadanos. La especie de árbol habitualmente escogida fué el *peuplier,* ó sea el álamo, que los campesinos franceses llamaban *peuple,* nombre formado de *populus,* que en latín significa pueblo y álamo; interpretación que basta para comprender que se le dió esa preferencia por los demócratas. La plantación de ÁRBOLES DE LA LIBERTAD á la puerta de todos los comités militares y civiles de París fué el pretexto de que los revolucionarios se valieron, en 1793, para el movimiento popular que acabó por la famosa jornada de 20 de Junio. Bajo el primer imperio, los ÁRBOLES DE LA LIBERTAD fueron descuidados ó cortados. En la revolución de 1848 reaparecieron, siendo un medio de agitación, y llegando en París á una cantidad casi innumerable. Frecuentemente se invitaba al clero para que los bendijese. Cuando el Gobierno cesó de ser puramente demagógico, sirvieron de pretexto para desórdenes públicos, y fueron derribados.

Libertadamente. Adverbio de modo. Con libertad, con descaro y desenfreno.

ETIMOLOGÍA. *Libertada* y el sufijo adverbial *mente.*

Libertado, da. Adjetivo. Osado, atrevido. ‖ Libre, sin sujeción. ‖ Anticuado. Desocupado, ocioso.

ETIMOLOGÍA. *Libertar:* latín, *lībĕrātus;* francés, *libéré;* italiano, *liberato;* catalán, *llibertat, da.*

Libertador, ra. Masculino y femenino. El que liberta.

ETIMOLOGÍA. *Libertar:* latín, *lībĕrātor;* italiano, *liberatore;* francés, *libérateur;* catalán, *llibertador, a.*

Libertar. Activo. Poner á alguno en libertad, sacarle de esclavitud y sujeción. Se usa también como recíproco. ‖ Eximir á alguno de alguna obligación, sujeción ó deuda. ‖ PRESERVAR; y así se dice de un reo: el abogado le ha LIBERTADO de la horca ó del presidio.

ETIMOLOGÍA. *Liberar:* catalán, *llibertar.*

Liberticida. Adjetivo. Destructor de la libertad, como cuando se dice: *planes* LIBERTICIDAS.

ETIMOLOGÍA. Latín *lībertas* y *cædĕre,* matar: francés, *liberticide.*

Libertina. Adjetivo femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Venus, como diosa de los caprichos libres.

ETIMOLOGÍA. *Libertino.*

Libertinaje. Masculino. Desenfreno en las obras y en las palabras. ‖ La falta de respeto á la religión.

ETIMOLOGÍA. *Libertino:* catalán, *libertinatge:* francés, *libertinage;* italiano, *libertinaggio.*

Moral de la familia.—El LIBERTINAJE nos hace esclavos de nosotros mismos. Por consiguiente, es lo contrario de la verdadera libertad. Apuradas estas ideas, hallaremos que la libertad no significa nada sin la virtud que nos hace inmunes, lo cual quiere decir que nos hace libres.

Libertinamente. Adverbio de modo. Con libertinaje.

ETIMOLOGÍA. *Libertina* y el sufijo adverbial *mente.*

Libertinear. Neutro familiar. Entregarse al libertinaje. ‖ Echarla de libertino.

Libertino, na. Adjetivo que se aplica á la persona entregada al libertinaje. ‖ Masculino y femenino. El hijo de liberto, y más frecuentemente el mismo liberto con respecto á su estado, como opuesto al del ingenuo.

ETIMOLOGÍA. Latín *lībertīnus,* el esclavo á quien se daba la libertad: catalán, *llibertí, na;* francés, *libertin;* italiano, *libertino.*

1. Entre los latinos, la voz del artículo era sinónima de *liberto.*

2. Entre los cristianos de hoy, el *libertino* es el esclavo, hijo de un hombre libre; así como allí era hombre libre, hijo de un esclavo.

3. El *libertino* de nuestros días es el esclavo del libertinaje, como el virtuoso, aunque sea esclavo, es el hombre libre de la virtud.

SINONIMIA. *Libertino, vicioso.*—El *libertino* se entrega con libertad á los placeres de los sentidos: peca propiamente contra las buenas costumbres, y la pasión que le domina le hace despreciar la decencia sin temor de la publicidad.

El *vicioso* puede no tener más que un solo vicio, y ocultarlo toda su vida, ó por mucho tiempo. Por consiguiente, es menos malo que el *libertino.* (CONDE DE LA CORTINA.)

Liberto, ta. Masculino y femenino. *Derecho romano.* El esclavo á quien se ha dado libertad, respecto de su patrono.

ETIMOLOGÍA. *Libre:* latín, *lībertus;* italiano, *liberto;* catalán, *llibert.*

SINONIMIA. *Lībertus* se diferencia de *lībertīnus* en que éste se dice con relación á la condición ó cualidad del liberto, y *lībertus* con relación al dueño que concede la libertad. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Liberum veto. *Historia.* Palabras latinas, que componían la fórmula usada en la antigua Constitución de Polonia para expresar el derecho que tenía cada nuncio ó diputado de la nobleza á oponerse á una resolución de la Dieta y, por el mismo hecho, anularla.

ETIMOLOGÍA. LIBERUM *vēto.*

Libetra. Femenino. *Mitología.* Nombre de la fuente Magnesia, inmediata al monte Hélicon, en Beocia. Las musas, á quienes estaba consagrada, se llamaron por esta razón *libétridas.*

ETIMOLOGÍA. Griego Λειβήθρα *(Leibēthra):* latín, *Lībēthra.* (PLINIO.)

Libétridas. Femenino plural. *Mitología.* Sobrenombre de las musas.

ETIMOLOGÍA. *Libetra:* latín, *lībēthrĭdes.*

Libia. Femenino. *Geografía.* Gran país de Africa, célebre por su desierto. ‖ El Africa toda. (PLINIO.)

Reseña geográfica é histórica.—La LIBIA marítima comprendía parte de las costas que se extienden por el Mediterráneo, entre el Egipto y la Sirte mayor, hasta los arenosos desiertos que se encuentran al Sur, en los cuales hay algunos oasis; contenía además los países conocidos en la historia con los nombres de *Cirenaica,* al Oeste, y *Marmárica,* al Este. La parte oriental de esta última estuvo en tiempo de Ptolomeo aneja al Egipto, bajo el nombre de *Nomus Libycus.* La *Marmárica* contenía muchos pueblos, nómadas en su mayor parte, que ocupaban las islas ú oasis del desierto. A este número pertenecían los *hamoniens,* que habitaban el oasis de Sinah á los 29° 15′ latitud Norte y 30° 2′ longitud Este; oasis en que existía un templo y un oráculo muy célebres, consultados por Alejandro Magno. Las distancias que cuentan los modernos árabes desde este sitio á Alejandría, es de catorce jornadas.

Digitized by Google

La mayor y casi única riqueza de sus habitantes consiste en los dátiles que produce el país. Cerca del mar estaba el pueblo llamado *Adyrmachides* por Herodoto, y *Adyrmachites* por Ptolomeo. El país que habitaban, se llamaba propiamente *Nomus Libycus* ó Libia *griega*, á causa de estar ocupada toda la costa por reducidas colonias griegas, al través de las cuales se distinguía la ciudad de *Parætonium;* hoy día, *Al-Barethoun*. A Oeste de la Marmárica, y al Este de la verdadera Africa, estaba *Cirenaica*, provincia que tomó el nombre de su capital, edificada en una altura y próxima al mar. La segunda capital de Cirenaica era Apolonia, llamada después *Sosusa*. Estas dos ciudades, con otras tres principales, formaban una confederación, llamada *Pentápolis*, voz que significa *cinco ciudades;* de *penta*, cinco, y *polis*, ciudad. Las tres cuyos nombres no hemos mencionado, eran: *Ptolomais*, hoy, Tolometa; *Arsinoé*, hoy, Tenkera, y *Berenice*, antes *Hesperis*, y hoy, Bernia. En los alrededores de esta confederación colocaron los antiguos el jardín de las *Hespérides*. Había otra ciudad llamada *Barce*, que dió su nombre al desierto de sus cercanías. En la parte occidental de la Cirenaica, al Mediodía de la Sirte, empezaba el *Africa cartaginense* en el sitio llamado *Altar de los Filenos*, por los hermanos Filenos, cartagineses, que consintieron en dejarse enterrar vivos á fin de dilatar el territorio de su patria. Había en el interior de la Cirenaica muchísimos pueblos; entre otros, los *nasamones*, poderosa nación que se extendía desde las orillas del mar hasta un oasis llamado *Angila*, cuyo nombre ha conservado. Casi en toda la Cirenaica crecía una planta llamada *silphium*, que producía un azúcar parecido al de caña, vendido á peso de oro en el imperio romano. En el mismo país habitaban, según algunos autores, los *lotófagos*, ó gentes que comen *lotus*, fruto de un árbol espinoso, especie de baya ó farinácea del tamaño de una aceituna. La Libia *interior* estaba situada propiamente al Sur y al Oeste de la Cirenaica. Al Mediodía de las dos Sirtes, habitaban los *garamantos*, pueblo entre nómada y agricultor, cuya ciudad estaba situada á la entrada del Fezzán, y se llamaba *Garama;* hoy, *Gherma*. La parte del territorio llamada propia y especialmente Africa, á la cual se juntaban las dos Libias, de que hemos hablado ya, se extendía (según Ptolomeo) desde el *Altar de los Filenos*, límite occidental de la Cirenaica, hasta el río Ampsagas, que desemboca en el mar interior. Otros geógrafos menos antiguos restringen esta porción del Africa, limitándola del Oeste al río Rubricatus, que desemboca cerca de Hippo-Regius, límite occidental de la región de Túnez, así como el *Altar de los Filenos* es el límite oriental de la regencia de Trípoli. En la extensión de ambas costas están, por lo tanto, comprendidas las dos Sirtes. Cerca del *Altar de los Filenos*, situado casi en el fondo de la Sirte mayor, vivían los *macæ*, pueblo libio, nómada, tal vez el mismo que Ptolomeo designa con el nombre de *Syrtites*. Al Oeste estaban los lotófagos, de que ya hemos hablado. Habitaban en su territorio muchas colonias fenicias, tres de las cuales habían formado una confederación llamada, por el número, *Tripolitanis*. Estas ciudades eran: *Lepta magna*, hoy, *Lebida; Vea*, hoy, *Trípoli*, y *Sabrata*. hoy, *Sabrat* ó antiguo Trípoli. La primera, edificada por los fenicios de Sidón, pasó á ser colonia romana y vió nacer en su recinto al emperador Septimio Severo. Al Sud de la Sirte menor, estaba la isla *Menix* ó *Lotofagites*, y también *Girba*, conocida hoy por *Zerbi*. patria del emperador Tribonio-Galo. En el fondo de la expresada Sirte estaba el pueblo de los *machylos*, nación libia que habitaba las cercanías del lago *Tritonis;* hoy, *El-Lu-Deha* ó *Farum*, cuya parte meridional se llamaba Libya *Palus*. Dícese que vivían en su alrededor varias colonias griegas. Al Norte de este lago estaban los *maxios*, pretendidos descendientes de los troyanos. En el fondo de la Sirte estaba la ciudad de *Tacapa;* hoy, *Gabes*, cerca de la cual corrían las aguas calientes, llamadas por los romanos *aquæ tacopinæ*, y hoy, *El Hamma*. Venía al Oeste la ciudad de *Bizacena*. que después se llamó *Emporia*, plural del nombre latino *emporium*, bazar, feria ó mercado público. Adquirió este nombre por el número de sus puertos, destinados en su mayor parte al comercio de granos. La capital de esta provincia era *Hadrumetus (Susa)*, colonia fenicia. Las demás ciudades principales eran: *Byzacium* ó *Byzacina*, hoy, *Beghus; Henæ*, hoy, *Tajneh*, que fué tomada por César; *Taphrura*, hoy, *Sfakes; Tysdrus* ó *Tisidium*, hoy, *El-Jem; Turris Hannibalis*, refugio del grande Aníbal cuando se retiraba al Asia; *Tapsus (Decusas)*, plaza fuerte, y *Leptis minor*, hoy *Lemtu*, colonia fenicia. Más abajo de Bizacena, estaba la *Zeugitania*, la provincia más septentrional del Africa, propiamente dicha, cuya capital era *Cartago;* en la cual se tocaba viniendo de Sicilia. Esta ciudad, cuya fundación se atribuye, sin ningún dato histórico, á Dido, reina de Tiro, estaba situada en una península en el golfo de Túnez y tenía dos puertos, cegados en el día. Habiendo sido mucho tiempo rival de Roma, fué arrasada por Escipión Emiliano, 146 años antes de Jesucristo, y reedificada en el siglo siguiente por el emperador Augusto, fué residencia de un procónsul. Los árabes volvieron á destruirla á fines del siglo XVI. Había sido patria de Terencio, escritor cómico latino, y enriquecióse con sus ruinas Túnez, capital del reino del mismo nombre. Al Este de Cartago, estaba el promontorio *Hermæum;* hoy, *Ras-Addor* ó *Cabo Bueno;* al Mediodía de este promontorio, la ciudad de *Aspis* ó *Clypea*, hoy, *Aklibia*, cerca de la cual el cónsul M. Valerio derrotó á los cartagineses; un poco más hacia el Sud, *Neápolis*, hoy *Mahmour*. Al Norte de la misma Cartago, estaba *Útica*, ciudad más antigua que aquélla y testigo de la muerte de Catón, por lo cual se suele llamar á éste *Catón de Útica*. Más hacia el Norte, estaba *Zarytos* ó *Hippo-Zarytos;* hoy, *Biserta*. Entre Utica y Cartago, desembocaba en el mar el río *Bagradas (Mejerda);* había hacia lo alto ciudades de alguna importancia, como *Taburbo* y otras. Más adelante, hacia el interior, estaba *Zama regia*, que presenció la famosa batalla entre Aníbal y Escipión. Estos países se encuentran al Este del que se llama propiamente *Numidia*.

Etimología. Latín *Libya*.

Libico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la Libia.

Etimología. *Libia:* latín, *lĭbycus:* libyca *fera*, el león, en Ovidio: libyci *crines*, cabellos de africano, esto es, cabellos crespos; libycus *dens*, el marfil; libycus *orbis*, mesa redonda hecha de limonero, en Marcial; libycus *Jupiter*, Júpiter Ammón; libyca *palæstra*, lucha de Hércules combatidor, en Estacio; libycum *(mare)*, el mar de Africa, en Virgilio.

Libicoáfrico. Femenino. «Viento que viene de la parte donde se pone el sol al tiempo del solsticio hiemal, según la disposición de la rosa náutica que hicieron los antiguos, repartida en doce vientos.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Etimología. *Líbico* y *áfrico*.

Libiconoto ó **Libonoto.** Femenino. «Viento que viene de la parte intermedia entre el Mediodía y Poniente hiemal.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Etimología. *Líbico* y *noto*.

Libidine. Femenino. Lujuria, lascivia.

Etimología. *Libidinoso:* latín, *libidine*, ablativo de *lĭbīdo*.

Libidinioso, sa. Adjetivo anticuado. Libidinoso.

Libidinosamente. Adverbio modal. De un modo libidinoso.

Etimología. *Libidinosa* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *lĭbĭdĭnōsè*, según su capricho; italiano, *libidinosamente*.

Libidinosis. Femenino. Propensión á la lujuria.

Etimología. *Libidinoso*.

Libidinoso, sa. Adjetivo. Lujurioso, lascivo.

Etimología. Latín *lĭbīdĭnōsus*, dado á los placeres sensuales; forma adjetiva de *lĭbīdo*, antojo; de *lŭbet, lĭbet*, agradar, cuya etimología es incierta. (De Miguel y Morante.)

1. El latín *lĭbet*, es seguramente el griego λίπτω *(liptō)*, apetecer, desear; λελιμμένος *(lelimménos)*, que es el participio perfecto pasivo, deseoso, apasionado, equivalente al latín *lĭbīdĭnōsus*.

2. La forma latina *lŭbet* represen-

Digitized by Google

ta literalmente el sanscrito लुभ् *(lubh)*, desear, amar; *laubhas*, deseo, amor; *laubhin*, que desea, equivalente al latín *lŭbens*, que tiene el mismo significado.

3. Esta raíz explica el alemán *lieben*, amar; godo, *liubs*, amor; inglés, *lobing*, amante; lituanio, *lubigas;* alemán, *liebend;* ruso, *limbovnyi*.

4. Es admirable la exactitud con que se ha conservado la forma radical en todas las voces derivadas.

Derivación.—Sanscrito *lubh*, desear; griego λίπτω *(liptō)*, apetecer; latín, *lĭbet*, *lŭbet*, se quiere, se desea; *lĭbīdo*, antojo, deseo, pasión; *libīdĭnōsus*, que hace su gusto ó sigue su capricho; italiano, *libidinoso;* francés, *libidineux*.

Libio, bia. Adjetivo. El natural de la Libia y lo que pertenece á esta región.

ETIMOLOGÍA. Latín *lĭbys* (MARCIAL); *lĭbyssa*, la mujer de Libia. (CATÓN.)

Libitina. Femenino. *Mitología.* Divinidad que presidía á los funerales y que es la misma que Proserpina. Algunos mitólogos creen que era Venus y que presidía á la muerte de los hombres, lo mismo que á su nacimiento. (Véase PROSERPINA.) En su templo se vendían y alquilaban todos los objetos necesarios para los funerales, y se llevaba un registro de defunciones.—La voz del artículo significa también el féretro ó la pira; la muerte; el oficio de los enterradores, y el de los que alquilaban y vendían toda clase de objetos fúnebres.

ETIMOLOGÍA. Latín *Lĭbĭtīna*, forma de *libet, lĭbēre*, agradar.

Libitinarios. Masculino plural. *Historia antigua.* Nombre que los antiguos romanos daban á los que alquilaban y vendían los muebles necesarios para los entierros, y proporcionaban embalsamadores para preparar los cadáveres á fin de que se conservasen hasta el día de los funerales. Tenían en Roma su administración en el templo de *Libitina* ó Proserpina.

ETIMOLOGÍA. Latín *lĭbĭtīnārĭi*, con el mismo significado, en Séneca, de *Lĭbĭtīna*, Proserpina, diosa de los funerales: francés, *libitinaires*.

Libitinense (PUERTA). *Antigüedades.* Puerta del anfiteatro por donde se sacaban los cuerpos de los gladiadores heridos ó muertos en los combates.

ETIMOLOGÍA. Latín LIBITINENSIS *porta*, en Lampridio.

Libitum (AD). Locución latina que se usa en castellano como adverbio y significa lo mismo que al arbitrio de cada uno.

ETIMOLOGÍA. Preposición de acusativo *ad*, á, y *lĭbĭtum*, voluntad, gusto, pasión, capricho: francés, *ad libitum;* italiano, *libito;* «á voluntad.»

Libra. Femenino. Peso que comunmente consta de diez y seis onzas, aunque este número varía según el uso de varias provincias. ‖ Especie de moneda imaginaria, cuyo valor varía en distintos reinos y provincias. En los molinos de aceite, peso que, colocado al extremo de la viga, sirve para oprimir la pasta. ‖ El séptimo signo del zodíaco y primero de los australes, que corresponde al mes de Septiembre. ‖ Medida de capacidad que contiene una libra de algún líquido. ‖ ESTERLINA. Moneda inglesa de oro, que viene á valer unos cien reales. ‖ CARNICERA. La que consta de treinta y seis onzas, aunque suele ser varia en diversas provincias. ‖ MEDICINAL. La que se usa en las boticas, y consta de solas doce onzas, á diferencia de la común de diez y seis onzas, que llaman PONDERAL.

ETIMOLOGÍA. Griego λίτρα *(lítra)*: latín, *lībra;* bajo latín, *litra*, medida para líquidos; francés, *livre*, ortografía incorrecta; catalán, *lliura.*—*Libra.* Del griego *litra*, lo mismo que *litro.* Los romanos tenían una *libra* ponderal, que pesaba doce onzas, y una *libra* monetaria, llamada *As, asís*, pieza de cobre que pesaba también doce onzas. (MONLAU.)

Libración. Femenino. *Física.* El movimiento que hace un cuerpo sobre su centro hasta quedar en equilibrio. ‖ *Astronomía.* Movimiento en virtud del cual la luna oculta y descubre alternativamente á nuestros ojos parte de su superficie.

ETIMOLOGÍA. Latín *lībrātĭo*, la acción de nivelar, forma sustantiva abstracta de *lībrāre*, poner á nivel, forma verbal de *lībra*, libra: italiano, *libra-zione;* francés, *libration.*

Libraco. Masculino. Libro despreciable.

ETIMOLOGÍA. *Libro:* italiano, *libraccio.*

Libracho. Masculino. LIBRACO.

Librado, da. Adjetivo anticuado. Suelto en el aire. ‖ Anticuado. Acabado, perdido.

ETIMOLOGÍA. *Libración.*

Librador, ra. Masculino y femenino. El que libra. ‖ En las caballerizas del rey es el que cuida de las provisiones para el ganado, y de todo lo que es necesario para su curación. ‖ Medida de cobre ó hierro, con un borde al rededor, que se va angostando hacia la boca, y sirve para sacar y poner en el peso las legumbres secas. ‖ Anticuado. LIBERTADOR.

ETIMOLOGÍA. *Librar:* catalán, *lliurador, a.*

Libramiento. Masculino. El acto y efecto de librar á otro de algún pelibro. ‖ *Administración.* La orden que se da por escrito para que el tesorero, mayordomo, etc., pague alguna cantidad de dinero ú otro género.

ETIMOLOGÍA. *Librar:* catalán, *lliurament.*

Librancista. Masculino. El que tiene libranzas á su favor.

ETIMOLOGÍA. *Libranza.*—«Se llama también el oficial que en las secretarías hace las libranzas.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Librante. Participio activo de librar. El que libra.

Libranza. Femenino. La orden de pago que se da, ordinariamente por carta, contra aquel que tiene fondos ó valores del que la expide. ‖ Anticuado. LIBRACIÓN Ó LIBERTAD. ‖ CORTAR LAS LIBRANZAS. Frase. Embarazar y suspender á los hombres de negocios el que cobren las sumas ó mesadas que se les hayan asignado para irse haciendo pago de sus créditos.

ETIMOLOGÍA. *Librar:* catalán, *llibransa.*

Librar. Activo. Sacar ó preservar á otro de algún trabajo, mal ó peligro. ‖ Usase también como recíproco. ‖ *Comercio.* Girar ó expedir letras, cartas de crédito, ú otras órdenes de pago á cargo de otros, sobre fondos del que libra. ‖ Antepuesto el verbo á un sustantivo, es dar ó expedir lo que significa el término de la acción del verbo; y así se dice: LIBRAR sentencia, real provisión, decretos, cartas de pago, batalla, etc. ‖ Neutro. Salir la religiosa á hablar al locutorio ó á la red. ‖ Recíproco. *Cirugía.* Echar la placenta la mujer que está de parto. ‖ LIBRAR BIEN Ó MAL. Frase. Salir feliz ó infelizmente de algún lance ó negocio. ‖ A BIEN Ó BUEN LIBRAR. Locución. Lo menos mal que puede, podrá ó pudo suceder. ‖ LIBRAR EN PERSONA Ó COSA LA CONFIANZA, LA ESPERANZA, etcétera. Ponerlas ó fundarlas en ellas.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *liurar, lieurar, livrar:* catalán, *lliurar, livrar:* francés, *livrer;* italiano, *librare,* del latín *lībĕrāre*, libertar.

1. La idea moderna se deduce naturalmente de la significación etimológica: enviar una cosa, no detenerla, dejarla partir, franquearla, darla libre paso, son ideas análogas. (SCHELLER.)

2. Ciertamente, el latín *lībĕrāre*, usado en el sentido de entregar, simétrico de remitir, se encuentra en los *Capitulares* de Carlos el *Calvo.*

SINONIMIA. *Librar, libertar.* — *Librar* se refiere á la conservación de la libertad ó de la seguridad, que no se han perdido.

Libertar se refiere al recobro de la seguridad ó de la libertad que se perdieron.

Este mismo valor conservan ambas voces en las aplicaciones que hacemos de ellos en el lenguaje familiar.

Cuando tememos algo, decimos: «Dios nos *libre,*» y no «nos *liberte;*» en la oración del Padre nuestro, decimos también: «*líbranos* de mal,» y no «*libértanos,*» porque en uno y otro caso, el mal que tememos, aun no ha llegado.

Al contrario, hablando, verbigracia, de un empleo incómodo, ó de un gravamen cualquiera, se dice comunmente: «quiero *libertarme* de esta carga,» y no *librarme.*

Un reo que hubiese logrado evadirse de la prisión en que estaba, podría decir con toda propiedad: «aunque me he *libertado*, no por eso me he *librado* de todo peligro.»

Aquel á quien no le sucedió lo que temía, no queda *libertado,* sino *libre.*

El que salió del trabajo ó del mal estado en que se hallaba, queda igualmente *libre,* pero porque fué *libertado.*

De aquí viene el uso de llamarse *libranza* ó *libramiento* (y no *libertamiento*

Digitized by Google

to) á la orden de pago que se da por escrito, con ciertas condiciones; porque esta orden libra al que la tiene del riesgo de perder el dinero que debe pagarse; y al que la da, del compromiso ú obligación en que quedaría en caso contrario. (CONDE DE LA CORTINA.)

Libratorio. Masculino. LOCUTORIO, en los conventos de monjas.

Librazo. Masculino aumentativo de libro. ‖ Golpe dado con un libro.

Libre. Adjetivo. El que tiene facultad para obrar ó no obrar. ‖ El que no es esclavo. ‖ El que no está preso. ‖ Licencioso, insubordinado. ‖ Atrevido, desenfrenado, y así se dice: es muy LIBRE en hablar. ‖ Disoluto, torpe, deshonesto. ‖ Se dice del sitio ó edificio, etc., que está solo y aislado y que no tiene casa contigua. ‖ Exento, privilegiado, dispensado; y así se dice: estoy LIBRE del voto. ‖ La persona soltera. ‖ INDEPENDIENTE; y así del que no está sujeto á padres ni amos ó superiores domésticos se dice que es LIBRE. ‖ DESEMBARAZADO ó exento de algún daño ó peligro; y así se dice: estoy LIBRE de penas, de cuidados. ‖ El que tiene esfuerzo y ánimo para hablar lo que conviene á su estado ú oficio. ‖ Aplícase á los sentidos y á los miembros del cuerpo que tienen expedito el ejercicio de sus funciones; y así se dice: tiene la voz LIBRE. ‖ Inocente, sin culpa. ‖ SUELTO.

ETIMOLOGÍA. Latín antiguo *læbesum*, por *lĭbĕrum;* clásico, *lĭber:* italiano, *libero;* francés, *libre;* provenzal, *livre, liure;* catalán, *llibre, libre;* osco, *loufir.*

1. Los eruditos De Miguel y Morante preguntan si *lĭber*, libre, puede venir de *libet*, agradar, gustar, estar alegre.

2. Littré responde afirmativamente.

3. Sin embargo, la diversidad de prosodia y el antiguo *læbesum* son una grave dificultad.

Librea. Femenino. El vestuario uniforme que se da á ciertos criados; como cocheros y lacayos. ‖ El vestido uniforme que sacan las cuadrillas de caballeros en los festejos públicos.

ETIMOLOGÍA. Francés *livrée*, cosa entregada, como si dijéramos *librada*, forma de *livrer*, entregar, porque la primitiva *librea* era un traje que el amo *entregaba, libraba*, al paje, lacayo ó escudero: catalán, *llibrea.*

Librear. Activo. Vender ó distribuir alguna cosa por libras.

Libredad. Femenino anticuado. LIBERTAD.

Libredumbre. Femenino anticuado. LIBERTAD.

Librejo. Masculino diminutivo de libro. ‖ LIBRACO.

Libremente. Adverbio de modo. Con libertad.

ETIMOLOGÍA. *Libre* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *liberamente;* francés, *librement;* catalán, *llibrement.*

Librería. Femenino. La tienda donde se venden libros. ‖ La biblioteca ó conjunto de libros que tienen para su uso los cuerpos ó las personas particulares. ‖ El ejercicio ó profesión de librero.

ETIMOLOGÍA. *Libro:* latín, *librārĭa;* italiano, *libreria;* francés, *librairie;* catalán, *llibrería;* portugués, *livraria;* provenzal, *libraria.*

SINONIMIA. *Librería, biblioteca.* Parece que ambas voces convienen en representar una porción de libros reunidos en un mismo lugar; pero con diferentes relaciones.

Librería expresa esta idea con relación á un fin cualquiera: *biblioteca* la expresa con relación á la instrucción: aquélla sólo considera los tomos: ésta mira particularmente á los tratados.

Muchos ejemplares de una misma obra ó muchos tomos en blanco, pueden formar por sí solos una *librería*, pero no una *biblioteca*, que pide variedad de materias y cierto orden.

Una buena *librería* es la que vale mucho dinero; una buena *biblioteca*, la que contiene obras escogidas, manuscritos y otras preciosidades: por esto una tienda de libros no se puede llamar una *biblioteca.* (JONAMA.)

Libreril. Adjetivo. Lo que pertenece al comercio de libros, como empresas LIBRERILES. (CABALLERO.)

Librero. Masculino. El que tiene por oficio vender libros. ‖ Antes se llamaba así también el que los encuadernaba ó aderezaba.

ETIMOLOGÍA. *Libro:* latín, *librārĭus;* italiano, *libraio, librajo;* francés, *libraire;* provenzal, *librari;* catalán, *llibrer;* portugués, *livreiro.*

Reseña histórica.—1. *Librarius,* y también *scriptor* LIBRARIUS ó *scriba* LIBRARIUS, llamaron los romanos á un oficial ó empleado subalterno de los magistrados, que les servía de secretario ó de copista para la transcripción de sus órdenes ó de sus notas públicas.

2. También denominaban así al *scriba* militar, unido á cada legión, que llevaba sus cuentas, sus efectos y todos los escritos referentes al servicio. Había uno para cada *manípulo* (véase esta palabra) ó compañía de 200 hombres.

3. La voz del artículo significaba del mismo modo copista de libros. Los hombres de letras los empleaban en la transcripción de sus obras y en sacar copias para repartirlas; y los ricos, amantes de las letras, los empleaban en copiar aquellos libros que querían tener.

4. Esta costumbre llegó á constituir una industria, y hubo empresarios, si así puede decirse, que hacían copiar libros en gran número para venderlos al público y remitirlos á provincias; industria que nació cuando moría la república. Estos industriales se llamaron al principio *librārĭi;* y después, hacia el tiempo de Quintiliano, en el siglo IX de Roma, se les llamó *bibliopolæ*, palabra griega latinizada, que significa vendedor de libros.

5. Los *librarii* de los magistrados eran los libertos; y los copistas de libros, esclavos.

6. *Librāria* se llamó á la esclava de las grandes casas de Roma, encargada de distribuir diariamente á los demás esclavos las tareas domésticas.

Libreta. Femenino diminutivo de libra. ‖ En Madrid se llama así el pan que pesa una libra. ‖ Libro pequeño de papel blanco.

ETIMOLOGÍA. *Librete:* catalán, *llibreta.*

Librete. Masculino diminutivo de libro. ‖ El braserito ó rejuela de que usan las mujeres para calentarse los piés.

ETIMOLOGÍA. *Libro:* catalán, *llibret;* francés, *livret;* italiano, *libretto.*

Libretillo. Masculino diminutivo de librete.

ETIMOLOGÍA. *Librete:* latín, *libellŭlus;* catalán, *llibretet.*

Libretin. Masculino. LIBRETILLO.

Libreto. Masculino. *Música.* La letra de una composición musical en uno ó más actos.

ETIMOLOGÍA. Italiano *libretto*, diminutivo de *libro.*

Librico, llo, to. Masculino diminutivo de libro.

ETIMOLOGÍA. *Libro:* latín, *lĭbĕllus.*

Librillo. Masculino. LEBRILLO. ‖ DE CERA. La porción de cerilla que se dispone en varias formas y sirve para llevar fácilmente luz á cualquier parte.

Libro. Masculino. Reunión de muchas hojas de papel, vitela, etc., ordinariamente impresas, que se han cosido ó encuadernado juntas con cubierta de papel, cartón, pergamino ú otra piel, etc., y que forman un volumen. ‖ Obra científica ó de ingenio, de bastante extensión para formar cuerpo. ‖ Una de las principales partes en que con este título suele dividirse las obras. ‖ Metáfora. CONTRIBUCIÓN ó IMPUESTO, y así se dice en algunas partes: no he pagado los LIBROS, andan cobrando los LIBROS, etc. ‖ BORRADOR. BORRADOR POR EL LIBRO, etcétera. ‖ DE ASIENTO. El que sirve para anotar ó escribir lo que importa tener presente. ‖ DE BECERRO. Véase BECERRO. ‖ DE CABALLERÍAS Ó DE CABALLERÍA. El que contiene hechos fabulosos de caballeros aventureros, que también se llamaban andantes. ‖ DE CAJA. El que tienen los hombres de negocios y mercaderes para los asientos, cuenta y razón de sus negociaciones. ‖ COPIADOR. Véase COPIADOR. ‖ DE CORO. LIBRO grande, cuyas hojas regularmente son de pergamino, en que están escritos los salmos, antífonas, etc., que se cantan en el coro con sus notas de canto. ‖ DE LA VIDA. Metáfora. El decreto de la predestinación. ‖ DE LAS CUARENTA HOJAS. Familiar. La baraja de naipes. ‖ DE MANO. El que está manuscrito. ‖ DE MEMORIA. El que sirve para apuntar en él lo que no se quiere fiar á la memoria. ‖ DE MÚSICA. El que tiene escritas las notas para tocar y cantar las composiciones musicales. ‖ DE ORO. El que contenía el registro de la nobleza veneciana. ‖ El librete en que los batihojas ponen los panes de oro. ‖ DIA-

Digitized by Google

RIO, ó simplemente DIARIO. *Comercio.* Aquel en que se van sentando día por día y por su orden todas las operaciones del comerciante relativas á su giro ó tráfico. ‖ EN CUARTO. El que está impreso ó manuscrito, haciendo cada hoja la cuarta parte del pliego de papel. ‖ EN DOZAVO. El que está impreso ó manuscrito, haciendo cada hoja la duodécima parte del pliego de papel. ‖ EN FOLIO. El que está impreso ó manuscrito, haciendo cada hoja medio pliego de papel. ‖ EN OCTAVO. El que está impreso ó manuscrito, haciendo cada hoja una octava parte del pliego de papel. ‖ ENTONATORIO. El que sirve para entonar en el coro. ‖ GRAN LIBRO. El registro general de los que tienen inscripciones contra el Estado. ‖ DE INVENTARIOS. *Comercio.* El que ha de comprender la descripción exacta del capital, bienes, créditos y valores que tenga el comerciante, y el balance general de su giro. ‖ MAESTRO. El LIBRO principal en que se anotan y registran las noticias pertenecientes al gobierno económico de alguna casa. ‖ En la milicia se llama así el que contiene las filiaciones y también las partidas que recibe el soldado, y se confrontan con las libretas. ‖ MAYOR. MAESTRO. ‖ *Comercio.* Aquel en que, por debe y haber, ha de llevar el comerciante, sujetándose á riguroso orden de fechas, las cuentas corrientes con las personas ú objetos bajo cuyos nombres estén abiertas. ‖ PENADOR. En algunos pueblos es el que tiene la justicia, para sentar las penas en que condena á los que rompen con el ganado los cotos y límites de las heredades y sitios prohibidos. ‖ PROCESIONARIO. El que se lleva en las procesiones principales de la Iglesia para cantar. ‖ SAGRADO. Cada uno de los de la Sagrada Escritura, recibidos por la Iglesia. Se usa comunmente en plural. SAPIENCIAL. Véase SAPIENCIAL. ‖ VERDE. Familiar. El LIBRO ó cuaderno en que se escriben algunas noticias particulares y curiosas de algunos países y personas, y en especial de los linajes, y de lo que tienen de bueno ó de malo. Llámase también así la persona dedicada á semejantes averiguaciones. ‖ CANTAR Á LIBRO ABIERTO. Frase. Cantar de repente alguna composición música. ‖ HABLAR COMO UN LIBRO. Frase. Hablar con corrección, elegancia y autoridad. ‖ LIBRO CERRADO NO SACA LETRADO. Refrán cuyo sentido es que no aprovechan los libros si no se estudia en ellos. ‖ HACER LIBRO NUEVO. Frase familiar. Empezar alguno á corregir sus vicios con una vida arreglada y cristiana. ‖ METERSE ALGUNO EN LIBROS DE CABALLERÍA. Frase metafórica. Mezclarse en lo que no le importa ó meterse donde no le llaman. ‖ NO ESTAR ALGUNA COSA EN LOS LIBROS DE ALGUNO. Frase. Serle extraña una materia, ó pensar de distinta manera. ‖ QUEMAR UNO SUS LIBROS. Frase de que se usa para esforzar la propia opinión ó contrariar la ajena.

ETIMOLOGÍA. 1. Provenzal *libre:* catalán, *llibre;* francés, *livre,* ortografía incorrecta; portugués, *livro;* italiano, *libro,* del latín *liber, libri,* la membrana que tienen los árboles entre la corteza y la madera, en la cual se escribía antes del invento del papel; y figuradamente, volumen, tratado, obra de ingenio. La película de los árboles dió su letra al libro del hombre.

2. El latín *liber* puede representar *liper,* del eólico λέπορ *(lépor),* por λέπος *(lépos),* corteza. *(Cita de* DE MIGUEL Y MORANTE.)

3. Es una excelente interpretación, confirmada por la paridad del acento.

Reseña.—Liber, libri, cuyo significado recto es albura, alburno, corteza segunda é interior de los árboles: LIBER *interior, ligno adhærens;* CORTEZA *exterior.* Y como esa corteza ó película sirvió antiguamente de papel para escribir, de ahí el haber pasado *liber* á significar lo que entendemos por un *libro.* El latín *liber* viene, según algunos, del griego *lépor,* eólico, por *lépos* ó *lepis,* corteza. (MONLAU.)

Librote. Masculino aumentativo de libro. Comunmente se llama así el que es despreciable.

Libs. Masculino. Viento O.-S.-O. entre los antiguos griegos, que es el *Africus* de los romanos, equivalente á nuestro *lebeche,* cuya palabra tiene el mismo origen.

Liburna. Femenino. *Antigüedades.* Nave de vela y remo, en la marina militar de los antiguos romanos, llamada así, porque la usaron los *liburnos,* pueblo de la Dalmacia. Octavio debió en gran parte la victoria de *Actium* al gran numero de LIBURNAS que tenía; y desde entonces, esta clase de buques fué siempre empleada en la marina militar.

ETIMOLOGÍA. Latín *lĭbŭrna,* en Horacio, y LIBURNICA *(navis),* en Suetonio, de *libŭrni,* los liburnios ó croacios, pueblos del Ilírico: francés, *liburne.*

Libúrnica. LIBURNA.

ETIMOLOGÍA. *Liburna:* catalán, *libúrnica.*

Liburnia. Femenino. *Geografía antigua.* Nombre de la Croacia, que formaba parte de la Iliria. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Lĭburnĭa:* italiano, *Liburnia;* francés, *Liburnie.*

Liburnio, nia. Sustantivo y adjetivo. Natural ó propio de la Liburnia, antigua comarca del Adriático.

ETIMOLOGÍA. *Liburnia:* latín, *liburnus* y *liburnĭcus;* francés, *liburnien.*

Licantropia. Femenino. *Medicina.* Especie de manía en la cual el enfermo se imagina estar transformado en lobo, é imita los aullidos de este animal. Por extensión se da igual nombre á toda alucinación en la cual el maníaco se cree transformado en un animal cualquiera.

ETIMOLOGÍA. Griego λυκανθρωπία *(lykanthrōpia);* de λύκος *(lykos),* lobo, y ἄνθροπος *(ánthrōpos),* hombre: italiano, *licantropia;* francés, *lycanthropie;* catalán, *licantrópia.*

Licántropo, pa. Masculino y femenino. *Medicina.* El que padece licantropía.

ETIMOLOGÍA. *Licantropía:* griego, λυκάνθρωπος *(lykánthrōpos);* italiano, *licantropo;* francés, *lycanthrope.*

Licaón. Masculino. *Mitología.* Rey de Arcadia, convertido por Júpiter en lobo, porque, hospedado en su casa, lo quiso matar, y le puso á comer carne humana. (OVIDIO.) ‖ Un hermano de Nestor, á quien mató Hércules. ‖ Un hijo de Príamo, á quien mató Aquiles.

Licaonia. Femenino. *Geografía antigua.* Pueblo que habitaba en el Asia menor.

ETIMOLOGÍA. *Licaón:* latín, *Lycāŏnĭa.*

Licaoniense. Sustantivo y adjetivo. Natural ó propio de la Licaonia.

Licas. Masculino. *Mitología.* Heraldo de Hércules. El héroe á quien Djanira había encargado llevar la túnica de Nesso, le precipitó en el mar de Eubea, donde fué convertido en roca.

ETIMOLOGÍA. Griego Λείχας *(Leíchas):* latín, *Lĭchas.*

Licencia. Femenino. Facultad ó permiso para hacer alguna casa. ‖ La demasiada libertad que alguno se toma en decir ó en obrar. ‖ El grado de licenciado. ‖ DE ARTES. La junta particular que en la universidad de Alcalá formaban los sujetos que por designación del claustro pleno examinaban á los bachilleres de ella, y hallándolos hábiles, agregaban el rótulo ó graduación de preferencia con que habían de tomar el grado de licenciado. ‖ LICENCIA Ó CLAUSTRO DE LICENCIAS. La junta de la Facultad de Teología y Medicina en que, atendidos los méritos, se prescribía el orden con que los bachilleres formados en dichas facultades habían de obtener el grado de licenciado para ascender al de doctor. ‖ POÉTICA. La libertad que toman los poetas para usar algunas frases, figuras ó voces que no están comunmente admitidas. ‖ PRIMERO, SEGUNDO, etc., EN LICENCIA. En la universidad de Alcalá eran los sujetos que en las LICENCIAS se señalaban para que recibiesen por este orden el grado de alguna facultad. ‖ TOMARSE LA LICENCIA. Frase. Hacer por sí é independientemente alguna cosa sin pedir la LICENCIA ó facultad que por obligación ó cortesía se necesita para ejecutarla. ‖ ABSOLUTA. *Milicia.* La que se concede á los militares, eximiéndolos completamente del servicio. ‖ Plural. Las que se dan á los eclesiásticos por los superiores para celebrar, predicar, etc., por tiempo indefinido.

ETIMOLOGÍA. Latín *licentĭa,* libertad, facultad, permiso; forma sustantiva de *lĭcet,* permitir. Se abusó luego del permiso, y *licentĭa* pasó á significar desvergüenza, en Horacio; desenfreno, en Minucio Félix; indisciplina de la tropa, en Tácito; despotismo, en Curcio; extravío de la fantasía y libertinaje, en Cicerón: *huyus sæculi* LICENTIA; la disolución de este siglo, el libertinaje de estos tiempos;

Digitized by Google

provenzal, *licencia;* catalán, *llicencià;* francés, *licence;* italiano, *licenzia.*

SINONIMIA. *Licencia, permiso.* Se usan indiferentemente estas dos voces en casi todos los casos. *Licencia,* sin embargo, tiene un sentido más oficial que *permiso.* El empleado obtiene tres meses de *licencia;* al soldado se da *licencia* absoluta; un oficial se casa con *permiso* de sus padres y con *licencia* de sus jefes; antiguamente se publicaban los libros con las *licencias* necesarias. (MORA.)

Licenciadillo. Masculino diminutivo de licenciado. ‖ Apodo que se daba por desprecio al que andaba vestido de hábitos clericales y era ridículo en su persona ó acciones.

Licenciado, da. Adjetivo. La persona que se precia de entendida. ‖ Dado por libre. ‖ Masculino. El que ha obtenido el grado de LICENCIADO en alguna facultad y se habilita para ejercerla. ‖ Familiar. El que viste hábitos largos ó traje de estudiante. ‖ Tratamiento que se da á los abogados. ‖ Soldado que ha recibido su licencia absoluta.

ETIMOLOGÍA. *Licencia:* catalán, *llicenciat;* provenzal, *licenciat;* francés, *licencié;* italiano, *licenziato.*

Licenciamiento. Masculino anticuado. El acto de graduarse de licenciado. ‖ El acto y efecto de dar á los soldados su licencia absoluta.

ETIMOLOGÍA. *Licenciar:* francés, *licenciement;* italiano, *licenziamento.*

Licenciar. Activo. Dar permiso ó licencia. ‖ Despedir á alguno. ‖ GRADUAR ó conferir el grado de licenciado. ‖ Dar á los soldados su licencia absoluta. ‖ Recíproco. Hacerse licencioso ó desordenado.

ETIMOLOGÍA. *Licencia:* catalán, *llicenciar;* francés, *licencier;* italiano, *licenziare.*

Licenciarse. Recíproco. Hacerse licenciado.

Licenciatura. Femenino. Grado de licenciado y el acto de recibirlo.

Licencio. Poeta latino, natural de Tagasta. Fué contemporáneo, paisano y amigo de san Agustín, cuyo talento y erudición admiraba. Escribió muchas obras; pero desgraciadamente todas se han perdido, y sólo ha llegado hasta nosotros una, compuesta en el año 395 de Jesucristo, y en versos hexámetros, con el título: *Carmen ad Augustinum.* (DE MIGUEL y MORANTE.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Licentĭus.*

Licenciosamente. Adverbio de modo. Con demasiada licencia ó libertad.

ETIMOLOGÍA. *Licenciosa* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *licĕnter;* italiano, *licenziosamente;* francés, *licencieusement;* catalán, *llicenciosament.*

Licencioso, sa. Adjetivo. Libertino, atrevido, disoluto.

ETIMOLOGÍA. *Licencia:* latín, *licentiōsus;* italiano, *licenzioso;* francés, *licencieux;* catalán, *llicenciós, a.*

Licenidos. Masculino plural. *Entomología.* Tribu de insectos que comprende unas mariposas diurnas.

Liceo. Masculino. La escuela pública que tuvo Aristóteles cerca de Atenas. ‖ Actualmente se da este nombre á algunas sociedades literarias.

ETIMOLOGÍA. Griego λύκειον *(lykeion):* latín, *lycēus;* italiano y catalán, *liceo;* francés, *lycée.*

Reseña.—1. El gimnasio de Atenas se llamó *lykeion* porque se hallaba en las inmediaciones del templo de Apolo Λύκειος *(Lykeios).*

2. *Lykeios* se deriva de λύκη *(lykē, lukē),* luz, cuyo dios mitológico es Apolo. *(Cita de* LITTRÉ.)

3. Otros autores lo derivan de λύκος *(lykos),* lobo, según cuya interpretación significa: «domador de lobos.» (LITTRÉ, MONLAU.)

4. El LICEO fué la escuela de Aristóteles, como el Pórtico fué la de Zenón, como la Academia fué la de Platón.

Licester. Femenino. Ciudad de Inglaterra.

ETIMOLOGÍA. Latín *Licestrĭa.*

Licia. Femenino. *Geografía antigua.* Región del Asia menor. (OVIDIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Lycĭa.*

Licino. Masculino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros carábicos.

1. Licio. Masculino. *Antigüedades.* Cordón con que los romanos ataban las ofrendas que colgaban en los templos.

ETIMOLOGÍA. Latín *līcĭum,* hilo, estambre, urdimbre: francés, *lice.*

2. Licio. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Apolo. (ESTACIO.) ‖ Nombre de un escultor. (PLINIO.) ‖ Habitante de la Licia. ‖ El golfo de Satalia, LYCIUM *mare.* ‖ El oráculo de Apolo, en Pataris, ciudad de la Licia, LYCIE *sortes.* (VIRGILIO.)

Lición. Femenino anticuado. LECCIÓN.

Licionario. Masculino anticuado. LECCIONARIO.

Licisca. Femenino. *Erudición.* Nombre de una perra procedente de loba y perro, ó de perra y lobo. (VIRGILIO.)

ETIMOLOGÍA. *Licisco:* latín, *lycīsca.*

Licisco. Masculino. *Erudición.* Perro cruzado, hijo de lobo y perra, ó de perro y loba. (SAN ISIDORO.)

ETIMOLOGÍA. Griego λυκίσκος *(lykískos):* latín, *lycīscus.*

Licitación. Femenino forense. El acto y efecto de licitar.

ETIMOLOGÍA. *Licitar:* latín, *lĭcĭtātĭo,* venta en almoneda; francés, *licitation.*

Licitador. Masculino forense. El que pone en precio alguna cosa que se vende en almoneda ó pública subasta, ó puja el precio ofrecido por otro.

ETIMOLOGÍA. *Licitar:* latín, *lĭcĭtātor;* catalán, *licitador, a.*

Licitamente. Adverbio de modo. Justa, legítimamente, con justicia y derecho.

ETIMOLOGÍA. *Lícita* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *lĭcĭtè, licito,* en el *Digesto;* italiano, *licitamente;* francés, *licitement;* catalán, *lícitament.*

Licitante. Participio activo de licitar. El que licita.

Licitar. Activo. Poner en precio alguna cosa que se vende en almoneda ó pública subasta, ó pujar la cantidad ofrecida por otro.

ETIMOLOGÍA. Latín *lĭcĭtāri,* contender, en Ennio; ofrecer precio en una venta y pujar la postura de otros, en Horacio; poner á precio ó talla, en Curcio: LICITARI *capita hostium,* señalar premio por la cabeza de los enemigos: francés, *liciter.*

1. *Lĭcĭtāri* representa la forma frecuentativa de *lĭcēri,* ofrecer precio en almoneda, simétrico de *lĭcēre,* pujar, derivado de *lĭcet,* ser lícito.

La derivación es evidente.

2. *Lĭcet,* ser permitido.

3. *Lĭcēre,* forma activa, ofrecer precio.

4. *Lĭcēri,* forma deponente, pujar la postura de otros.

5. *Lĭcĭtāri,* frecuentativo del anterior, pujar con instancia, repetidamente.

Licitatorio, ria. Adjetivo forense. Concerniente á la licitación.

ETIMOLOGÍA. *Licitar:* francés, *licitatoire.*

Licito, ta. Adjetivo. Justo, permitido, según justicia y razón. ‖ Lo que es de la ley ó calidad que se manda.

ETIMOLOGÍA. Latín *lĭcĭtus,* participio pasivo de *lĭcet,* permitir: italiano, *licito;* francés, *licite;* catalán, *lícit, a.*

1. *Lĭcet* es la forma intransitiva de *linquĕre,* dejar, como *pendet,* de *pendĕre; candet,* de *ac-cendĕre; jacet,* de *jacĕre.* (CURCIO.)

2. *Lĭcet* representa *diket,* como *lacryma* representa *dahryma;* y no es posible separar la forma *diket* del griego δίκη *(díkē),* la justicia, lo permitido; esto es, lo *lícito* por excelencia. *(Interpretación de* DE MIGUEL y MORANTE.)

SINONIMIA. *Artículo primero.*—LÍCITO, PERMITIDO. Lo que es *lícito,* no está vedado por ninguna ley; lo que es *permitido,* está autorizado por una ley.

Lo que cesa de ser *lícito,* llega á ser ilícito, y estos dos términos tienen una relación más marcada con el uso que se debe hacer de su libertad. Caracterizan los objetos de nuestros deberes.

Lo que cesa de ser *permitido,* llega á ser prohibido, y estas dos palabras tienen una relación más marcada con el imperio de la ley: caracterizan nuestra dependencia. (LÓPEZ PELEGRÍN.)

Artículo segundo. LÍCITO, PERMITIDO.—Diremos que es *lícito* todo aquello que ninguna ley ha declarado ser malo; *permitido,* lo que ninguna ley expresa ha autorizado. Así, pues, el comer carne es *lícito* en sí; mas habiéndolo prohibido la Iglesia en ciertos días del año, no es *permitido* sino á aquellos que están dispensados por justos motivos.

Lo *lícito* es indiferente en sí mis-

Digitized by Google

mo, mientras que la ley nada pronuncie en contra. Lo *permitido* supone que era malo ó prohibido por alguna ley, y dejó de serlo en virtud de otra. (MARCH.)

Licnanto. Masculino. *Botánica.* Género de plantas cariofíleas, que crecen en los sotos y cuya raíz es vivaz.

ETIMOLOGÍA. Griego *lychnís*, lámpara, por semejanza de forma, y *ánthos*, flor: «flor que figura una lámpara;» λυχνίς ἄνθος.

Licnide. LICNANTO.

Reseña.—Plinio trae la forma *lychnītes*, (que es el griego λυχνίτης, *lychnítēs)*, la turbalina, piedra preciosa que despide reflejos, y *lychnītis* (que es el griego λυχνῖτις, *lychnītis)*, hierba que nace con tres ó cuatro hojas, de tal calidad que sirven de torcida para las luces; lo cual quiere decir que hacen el oficio de lámpara.

Licnobo, ba. Sustantivo y adjetivo. Que hace de la noche día.

ETIMOLOGÍA. Griego λυχνόβιος *(lychnóbios)*, de *lychnís*, lámpara, y *bios*, vida: latín, *lychnŏbius*.

Licnomancia. Femenino. *Antigüedades.* Adivinación por la luz.

ETIMOLOGÍA. Griego *Lychnís*, lámpara, y *manteīa*, adivinación: catalán, *licnománcia;* francés, *licnomancie.*

Licnomante, ta. Masculino y femenino. El que ejerce la licnomancia.

Licnománticamente. Adverbio de modo. Según las reglas de la licnomancia.

ETIMOLOGÍA. *Licnomántica* y el sufijo adverbial *mente.*

Licnomántico, ca. Masculino y femenino. LICNOMANTE. ‖ Adjetivo. Propio de la licnomancia.

Licnorómato. Masculino. Luz ó claridad.

Lico. Masculino americano. BARRILLA Ó SOSA.

Lico. Masculino. *Historia antigua.* Rey de Beocia. ‖ Otro Lico desterrado de Tebas, que se apoderó de este reino y á quien mató Hércules. ‖ Nombre de varios ríos de Paflagonia, Frigia, Capadocia y la Armenia mayor.

ETIMOLOGÍA. Latín *Lycus*, del griego λύκος *(lykos)*, lobo.

Licofrón. Masculino. Poeta y gramático de Calcis, célebre por su oscuridad. (ESTACIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Lycŏphron.*

Licomedes. Masculino. Rey de Esciros. (CICERÓN.) ‖ Lago de Africa, en los Psilos, *lacus* LYCOMEDIS. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Lycŏmēdes.*

Licón. Masculino. Filósofo peripatético. (CICERÓN.) ‖ General de los etolios en la armada de Perseo. (TITO LIVIO.)

ETIMOLOGÍA. *Lyco.*

Licondo. Masculino. *Botánica.* Arbol gigantesto de Africa.

Licoperdáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Concerniente ó análogo al licoperdón.

Licoperdina. Femenino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros.

ETIMOLOGÍA. *Licoperdón.*

Licoperdón. Masculino. *Botánica.* Género de hongos terrestres globulosos, llamados vulgarmente pedo de lobo.

ETIMOLOGÍA. Griego λύκος *(lykos)*, lobo, y πέρδειν *(pérdein)*, follarse: francés, *lycoperdon.*

Licopersicón. Masculino. *Botánica.* Nombre griego del tomate.

ETIMOLOGÍA. Griego *lykos*, lobo, y *persikón* (περσικόν), melocotón, «melocotón de lobo:» francés, *lycopersicon.*

Licopodiáceas. Femenino plural. *Botánica.* Familia de plantas acotiledóneas, la cual formaban antiguamente una sección de los musgos.

ETIMOLOGÍA. *Licopodiácco:* francés, *lycopodiacés.*

Licopodiáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido ó concerniente al licópodo.

Licopodíneo, nea. Adjetivo. LICOPODIÁCEO.

Licopo. Masculino. *Botánica.* Planta de la familia de las labiadas, en que se distingue el LÍCOPO *europeo*, llamado también marrubio acuático, hierba de Egipto y pie de lobo. (LEGOARANT.)

ETIMOLOGÍA. *Licópodo:* francés, *lycope.*

Licopodina. Femenino. *Química.* Principio azoado que existe en el polvo de licópodo.

ETIMOLOGÍA. *Licópodo:* francés, *lycopodine.*

Licopodio. Masculino. Polvo muy inflamable que se halla en las cápsulas de una especie de musgo.

ETIMOLOGÍA. *Licópodo.*

Licópodo. Masculino. Planta herbácea, ramosa y leñosa, de la cual hay muchas especies rastreras. ‖ Planta criptógama, cuyas cápsulas contienen un polvo formado de cuerpos reproductores y que, inflamándose al contacto de la llama, ha recibido el nombre de azufre vegetal. ‖ El mismo polvo, usado en Medicina como desecativo.

ETIMOLOGÍA. Griego *lykos*, lobo, y *podós*, genitivo de *poūs*, pie: bajo latín, *lycopodium*; latín técnico, LYCOPODIUM *clavatum*, de Linneo; francés, *lycopode.*

Licópolis. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de Egipto, en la Tebaida.

ETIMOLOGÍA. Latín *Lycŏpŏlītes.* (PLINIO.)

Licópsida. Femenino. *Botánica.* Género de plantas borragíneas.

ETIMOLOGÍA. Griego *lykos*, lobo, y *ópsis*, vista, aspecto: francés, *lycopsíde;* «aspecto de lobo,» aludiendo á los pelos erizados, que cubren la planta.

Licor. Masculino. El cuerpo líquido. ‖ Bebida espirituosa destilada por alambique. ‖ ASENTARSE LOS LICORES. Frase. Bajar al suelo las partes térreas y crasas y las heces, quedando arriba lo líquido, claro y transparente.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *lī* (ली), disolver, liquidar: latín, *līquor, ōris;* italiano, *liquore;* francés, *liqueur;* provenzal, *liquor, licor;* catalán, *licor.*

Licoreo. Masculino. *Mitología.* Uno de los hijos de Apolo. (ESTACIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Lycōreūs.*

Licorexia. Femenino. BULIMIA.

ETIMOLOGÍA. Griego *lykos*, lobo, y *órexis* (ὄρεξις), hambre, «hambre de lobo:» como el español dice: hambre de perro, esto es, «hambre canina;» francés, *lycorexie.*

Licoris. Femenino. *Historia romana.* Licoris de Citeria, liberta del senador Volumnio.

ETIMOLOGÍA. Latín *Lycōris.* (VIRGILIO.)

Licorista. Común de dos. El que hace ó vende licores.

Licornio. Masculino. *Mitología.* Animal fabuloso de la antigüedad y de la Edad media, que se decía tener la forma de caballo; el pelo, rojo ó blanco, y en la frente, un cuerno largo y agudo. Se creía que no podía ser vencido sino por una virgen, y que su cuerno era un preservativo contra las enfermedades.

ETIMOLOGÍA. Francés, *licorne.*

Licoroso, sa. Adjetivo que se aplica al vino espirituoso y aromático.

ETIMOLOGÍA. *Licor:* catalán, *licorós, a.*

Licortas. Masculino. Padre del historiador Polibio. (TITO LIVIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Lycōrtas.*

Licosa. Femenino. *Zoología.* Género de arañas, que comprende las que cazan para coger su presa, que llevan sus huevos en un capullo fijo en el ano, y las crías, encima del lomo.

ETIMOLOGÍA. Griego *lykos*, lobo.

Licotas. Masculino. *Mitología.* Nombre de un centauro. (OVIDIO.) ‖ Nombre de varón. (PROPERCIO.) ‖ Nombre de un pastor. (CALPURNIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Lycōtas.*

Licotherses. Masculino. Rey de Iliria, esposo de Agave. (HIGINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Lycŏthērses.*

Licto. Femenino. Ciudad de Grecia.

ETIMOLOGÍA. Latín *Lyctus.* (DE MIGUEL y MORANTE.)

Lictor. Masculino. *Historia.* Ministro de justicia entre los romanos, que precedía con las fasces á los cónsules y otros magistrados.

ETIMOLOGÍA. Latín *lictor*, *lictōris*, que los etimologistas latinos consideran como síncopa de *līgātor*, el que ata, forma de *līgāre*, ligar, aludiendo al haz de varas y á la segur que eran su distintivo: italiano, *littore;* francés, *licteur;* catalán, *lictor.*

Reseña.—Historia antigua. 1. Oficial subalterno de los grandes magistrados de la antigua Roma, que los precedía en público, apartaba á la multitud á su paso y ejecutaba á veces las sentencias capitales.

2. Los magistrados que tenían LICTORES eran: el dictador, que tenía 24; los cónsules, 12; los procónsules, los pretores provinciales y el jefe de la caballería, 8 cada uno, y el pretor urbano, 2.

3. Los LICTORES, cualquiera que fuese su número, marchaban siempre formando una sola fila, á lo largo, precediendo á su magistrado. Llevaban haces de varas, y cuando se encontraban dos magistrados, el infe-

Digitized by Google

rior hacía bajar las haces ante el superior.

4. Los LICTORES eran ciudadanos de la plebe, ó al menos de raza de libertos. Su traje se componía de un *subligaculum*, especie de calzoncillos; una túnica y una toga corta dentro de Roma, ó un *sagum* corto fuera de la ciudad, cuando acompañaban al general.

5. Se cree que fueron introducidos en Roma por Tulo Hostilio ó Tarquino el *Viejo*, con el aparato de la autoridad soberana, tomado de los etruscos; esta nación, formada por doce pueblos confederados, escogía en casos de guerra un jefe de la confederación, y cada Estado le proporcionaba un LICTOR. Habiendo la nación romana conservado para sus cónsules el aparato de la autoridad real, estos magistrados tuvieron LICTORES; pero sin exceder del número que tuvieron los reyes.

6. LICTORES *negros;* se llamó á los que, vestidos de túnica negra, marchaban á la cabeza del acompañamiento en el entierro de los nobles y de los grandes personajes.

Licuabilidad. Femenino. Cualidad de lo licuable.

Licuable. Adjetivo. LIQUIDABLE.

Licuación. Femenino. La acción y efecto de licuarse ó derretirse alguna cosa. ‖ *Metalurgia.* Operación que consiste en separar la plata contenida en el cobre por medio del plomo, cuyo cuerpo, añadido al mineral, facilita la fusión del cobre, que se separa de la plata menos fusible. ‖ HORNOS DE LICUACIÓN. Hornos en que se practica la operación mencionada.

ETIMOLOGÍA. *Licuar:* latín, *līquātĭo,* la acción de derretir, forma sustantiva abstracta de *līquātus,* participio pasivo de *līquāre,* derretir: francés, *liquation;* italiano, *liquazione.*

Reseña.—1. La LICUACIÓN se verifica cuando se separan dos ó más substancias heterogéneas, reducidas al estado líquido.

2. La LICUACIÓN y la sublimación son términos correlativos.

Licual. Masculino. *Botánica.* Género de palmeras de las Molucas.

Licuaminoso, sa. Adjetivo. LICUABLE.

Licuante. Participio activo de licuar. Que derrite ó deslíe.

Licuar. Activo. Derretir ó liquidar alguna cosa. Se usa también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Latín *līquāre:* italiano, *liquare.*

Licuatorio. Masculino. Vasija en que se licúa.

Licuecer. Activo anticuado. Liquidar, derretir.

Licuefacer. Activo. LIQUIDAR.

ETIMOLOGÍA. Latín *līquĕfacĕre;* de *līquāre,* licuar, y *facĕre,* hacer: italiano, *liquefare;* francés, *liquefier.*

Licuefacción. Femenino. La acción y efecto de liquidar ó liquidarse. ‖ *Cosmogonía.* Hubo un tiempo en que los planetas estuvieron en el mismo estado de LICUEFACCIÓN, y entonces fué cuando la tierra, girando sobre sí misma, pudo tomar su forma, para lo cual tuvo que elevarse sobre el ecuador y aplanarse bajo los polos.

ETIMOLOGÍA. *Licuefacer:* francés, *liquéfaction.*

Licuefactible. Adjetivo. LICUABLE.

Licuescencia. Femenino. *Física.* La tendencia á derretirse.

ETIMOLOGÍA. *Licuescente.*

Licuescente. Adjetivo. *Física.* Lo que es capaz de licuarse ó derretirse.

ETIMOLOGÍA. Latín *līquēscens, līquescentis;* participio de presente de *līquescĕre,* liquidarse, forma verbal de *līquĭdus,* líquido.

Licuor. Masculino. LICOR.

1. Licurgo. Legislador de Lacedemonia, hijo de Eumonio, rey de Esparta. Muerto su padre, gobernó la Lacedemonia durante nueve años su hermano mayor Polidectes, encargándose LICURGO del mando, después de la muerte de éste, en calidad de tutor de su sobrino, aun no nacido, y á quien su desnaturalizada madre le propuso dar muerte, si se casaba con ella. Cuando aquel sobrino, llamado Carilao, llegó á ser mayor de edad, LICURGO se fué á estudiar leyes á Creta, Egipto y Asia, volviendo para dar á Esparta una legislación, que hizo largo tiempo su gloria. Esta legislación arregló las costumbres, la educación y el gobierno y tenía por objeto establecer la igualdad entre los ciudadanos y formar un Estado guerrero, sin espíritu de conquista. El oráculo de Delfos le aseguró que sus leyes eran un modelo de sabiduría y que el pueblo que se gobernara por ellas, sería feliz. Dícese que LICURGO hizo jurar á los lacedemonios que observarían estas leyes hasta su vuelta, y que hecho esto, se ausentó y no volvió jamás. Otra versión supone que se condenó á morir de hambre.

ETIMOLOGÍA. Griego λύκη *(lúkē),* luz, y ἔργον *(érgon),* obra; «obra de luz:» latín, *Licurgus;* italiano y catalán, *Licurgo;* francés, *Licurgue.*

Reseña.—Confirma la anterior etimología el siguiente dato: «Nombre del famoso legislador de Esparta. Compónese de *lukê, lykê,* luz, y *érgon,* obra: esto es, *obra de luz;* ó según otros, de *lúkos, lykos,* lobo, y *érgon:* esto es, *obra del lobo.* La primera etimología parece la más justa.» (MONLAU.)

2. Licurgo. Orador griego, que nació en Atenas el año 408 antes de Jesucristo, perteneciente á una noble y antigua familia, y que fué discípulo de Platón y de Isócrates. (MONLAU.)

ETIMOLOGÍA. *Licurgo 1.*

Lichaveno. Masculino. *Mitología céltica.* Monumento compuesto de tres piedras; la una, plana, colocada sobre otras dos que le servían de sustentáculo.

ETIMOLOGÍA. Francés *lichavene.*

Lichera. Femenino. Provincial. Manta de lana para la cama.

ETIMOLOGÍA. *Lecho.*

Licht. *Erudición.* Adjetivo que entra en la composición de muchas palabras alemanas, y que significa claro, brillante; verbigracia: LICHT-*enwald,* selva brillante.

Lid. Femenino. Combate, pelea. ‖ Disputa, contienda de razones y argumentos. ‖ Anticuado. ‖ PLEITO. ‖ FERIDA DE PALABRAS. Expresión forense anticuada. Demanda ó pleito contestado.

ETIMOLOGÍA. «La batalla ó contienda en que lidian ó pelean dos ó más personas. Sale del latino *Lis, ĭtis,* que vale discusión ó controversia.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Lidar. Activo y neutro anticuado. LIDIAR.

Lidda. Femenino. *Geografía antigua.* Ramá, ciudad de Palestina. (DE MIGUEL y MORANTE.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Lydda.*

Lide. Femenino. Mujer del poeta Antímaco. (OVIDIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Lyde.*

1. Lidia. Femenino. LID.

2. Lidia. Femenino. *Geografía antigua.* Provincia del Asia menor. (PLINIO.) ‖ Nombre de la Arabia. (RUTILIO.) ‖ Nombre de mujer. (HORACIO.) ‖ *Erudición.* Nombre de un poema del gramático Valerio Catón. (SUETONIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Lydĭa.*

Lidiadero, ra. Adjetivo anticuado. Lo que puede lidiarse ó correrse.

Lidiador, ra. Masculino y femenino. El que lidia.

Lidiante. Participio activo de lidiar. El que lidia.

Lidiar. Neutro. Batallar, pelear. ‖ Metáfora. Hacer frente á alguno, oponérsele. ‖ Metáfora. Tratar, comerciar con alguna ó más personas que causan molestia y ejercitan la paciencia. ‖ Anticuado. PLEITEAR. ‖ Activo. Correr y sortear toros y otras fieras.

ETIMOLOGÍA. *Lid.*

Lidiense. Sustantivo y adjetivo. LIDIO.

Lidio, dia. Masculino y femenino. Natural y morador de Lidia. ‖ Adjetivo. Lo concerniente á dicha comarca. ‖ Piedra de toque, LYDIUS *lapis.* (PLINIO.) ‖ EL TONO LIDIO. Género de música triste, *lydĭus modus.* (APULEYO.) ‖ El río Pactolo, LYDIUS *amnis.* (MARCIAL.)

ETIMOLOGÍA. *Lydĭus,* lo perteneciente á Lidia ó Etruria; *lydi,* los lidios.

Lidmea. Femenino. Especie de gacela africana.

Liebdo, da. Adjetivo anticuado. AGITADO, ALEGRE.

ETIMOLOGÍA. *Ledo.*

Liebrastón. Masculino. Liebre pequeña.

Liebratico. Masculino. El hijuelo de la liebre.

Liebratón. Masculino. LIEBRASTÓN.

Liebre. Femenino. Cuadrúpedo montaraz muy ligero y tímido, de orejas largas, de cola corta y algo semejante al conejo. Su carne es comestible. ‖ Metáfora. El hombre tímido y cobarde. ‖ Una de las constelaciones

Digitized by Google

celestes que llaman australes. ‖ MARINA. Animal de la clase de los moluscos que vive en el mar. Es de figura oblonga, con el cuerpo convexo por encima, cubierto por los lados con un manto membranoso de color lívido oscuro. Se arrastra para andar, lo mismo que las babosas y caracoles, á cuyo orden pertenece. Cuando la tocan despide un humor corrosivo y hediondo, á cuyo contacto dicen que se cae el vello. ‖ Animal marino. Tiene el cuerpo largo, estrecho y cubierto con una especie de capa, más larga que él por la parte donde tiene la boca, que se reduce á una especie de trompa; junto al arranque de la cabeza, en el lado derecho, tiene los órganos de la respiración y de la generación. Todo el es muelle sin huesos; es muy común en el Mediterráneo de España, en donde se cree que sea venenoso. ‖ COGER UNA LIEBRE. Frase metafórica y familiar. Mancharse de lodo ó polvo el que resbala y cae en él. ‖ DONDE MENOS SE PIENSA SALTA LA LIEBRE. Refrán con que se da á entender el suceso repentino de las cosas que menos se esperaban. ‖ LEVANTAR LA LIEBRE. Frase. LEVANTAR LA CAZA. ‖ SEGUIR LA LIEBRE. Frase metafórica y familiar. Continuar averiguando ó buscando alguna cosa por la señal ó indicio que de ella se tiene. ‖ LA LIEBRE Á LA CARRERA Y LA MUJER EN ESPERA. Refrán que advierte que cada cosa ha menester un procedimiento acomodado á su naturaleza particular.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *lagh* (लघ्) alcanzar; *laghus*, ligero: griego, λαχύς; *(lāgós)*, λέπορις *(léporis)*; latín, *lĕpus, lepŏris;* bajo latín, *leborem;* francés, *lièvre;* walón, *liv;* Maine, *gueuvre;* Berry, *lieube, lieuve;* picardo, *lieuve, yeuve;* ginebrino, *la lievre;* catalán, *llebra. (Sistema de* BOPP *y de* GRIMM.)

Liebrecica, lla, ta. Femenino diminutivo de liebre.

ETIMOLOGÍA. *Liebre:* catalán, *llebreta.*

Liebrecilla. Femenino. Planta. AZULEJO.

Liebrezuela. Femenino diminutivo de liebre.

Liegar. Activo anticuado. Ligar, atar.

Liego, ga. Adjetivo anticuado. LEGO.

Lieja. Femenino. *Geografía.* Ciudad de Westfalia. ‖ Otra de Bélgica.

ETIMOLOGÍA. Latín *Leodicum.*

Liejense. Sustantivo y adjetivo. LIEJÉS.

ETIMOLOGÍA. Latín *leodicēnsis.*

Liejes, sa. Sustantivo y adjetivo. Natural ó propio de Lieja.

ETIMOLOGÍA. *Liejense:* francés, *liégeois.*

Liencecico, llo, to. Masculino diminutivo de lienzo.

Liendre. Femenino. La semilla del piojo. ‖ CASCAR Ó MACHACAR Á ALGUNO LAS LIENDRES. Frase metafórica y familiar. Argüirle ó reprenderle con vehemencia. ‖ CASCARLE Á UNO LAS LIENDRES Ó LAS NUECES. Frase metafórica y familiar. Aporrearle, darle de palos.

ETIMOLOGÍA. Latín *lens, lendis,* la liendre, huevo del cual nace el piojo: italiano, *lèndine;* portugués, *lendea;* francés, *lente,* huevo del piojo; provenzal, *lende;* catalán, *llendre;* walón, *len;* namurés, *lène, lende;* Hainaut, *lin;* Berry, *lende;* burguiñón, *lens.*

Lientera. Femenino. *Medicina.* Enfermedad en que, por la demasiada debilidad del estómago, se echa la comida sin digerir.

ETIMOLOGÍA. Griego λειεντερία *(leienteria),* de *leíos,* liso, y *entéron,* intestino: latín, *lientĕria;* francés, *lienterie.*

Lienteria. Femenino. *Medicina.* LIENTERA.

ETIMOLOGÍA. La Academia refiere *lienteria* á *lientera.* Debe adoptar el procedimiento contrario, puesto que la forma etimológica es *lienteria.*

Lientérico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Lo que es propio de la lientera y lo que pertenece á ella.

ETIMOLOGÍA. *Lienteria:* latín, *lientĕrĭcus;* francés, *lientérique;* italiano, *lienterico.*

Liento, ta. Adjetivo. Lo que está húmedo y no mojado del todo.

Lienza. Femenino. La lista ó tira estrecha de cualquier tela.

ETIMOLOGÍA. *Lienzo:* catalán, *llenca, llensa,* tendel.

Lienzo. Masculino. Tela que se fabrica del lino ó cáñamo. ‖ El pañuelo de LIENZO, algodón ó hiladillo que sirve para limpiar las narices y el sudor. ‖ La pintura que está sobre LIENZO. ‖ *Fortificación.* El pedazo de muralla que corre en línea recta de baluarte á baluarte ó de cubo á cubo. ‖ La fachada del edificio, ó la pared que se extiende de un lado á otro. ‖ CRUDO. El que no está curado.

ETIMOLOGÍA. Catalán *llens:* provenzal y francés, *linge,* del latín *lintĕum,* tela, paño, en Cicerón; pañuelo, en Catón; toalla, en Plauto; cortina, en Marcial; vela de buque, en Virgilio y Ovidio; máscara ó careta, en san Isidoro: LINTEA *oris,* el lienzo que cubre la cara.

1. El latín *lintĕum* representa *lin-teum,* de *līnum,* lino.

2. Esta raíz tiene en latín y en el romance algunas formas que no han venido al castellano, tales como *linteŏlum,* paño, lienzo: italiano, *lenzuolo,* sábana; francés, *linceul;* portugués, *lançol;* provenzal, *linsol, lensol, lansol;* catalán, *llensol,* sábana; *llensolet,* sabanilla; burguiñón, *lanceu;* picardo, *lincheux;* Berry, *lincieux.*

Lieva. Femenino anticuado. El acto de llevar alguna cosa, ó la misma carga.

ETIMOLOGÍA. *Leva.*

Lievar. Activo anticuado. LLEVAR.

ETIMOLOGÍA. *Liera.*

Lieve. Adjetivo anticuado. LEVE. ‖ DE LIEVE. Modo adverbial anticuado. Ligeramente, con facilidad.

Lifara. Femenino familiar. Provincial Aragón. ALIFARA.

Liga. Femenino. La cinta ó listón de seda, hilo ú otra materia con que se aseguran las medias. ‖ Planta. MUÉRDAGO. ‖ Materia viscosa que se hace de la fruta verde que produce la planta llamada también LIGA. Hácese igualmente de las cortezas y raíces de algunos árboles. ‖ La confederación que hacen entre sí los príncipes ó Estados, para defenderse de sus enemigos ó para ofenderlos. ‖ La porción pequeña de otro metal que se echa al oro ó la plata cuando se bate moneda ó se fabrica alguna pieza. ‖ Anticuado. BANDA Ó FAJA. ‖ *Germanía.* AMISTAD.

ETIMOLOGÍA. *Ligar:* bajo latín, *liga;* italiano, *lega;* francés, *ligue;* catalán, *lliga.*

Reseña histórica.—I. LIGA *ó Santa Unión.*—1. LIGA formada por los católicos de Francia para defender la religión, amenazada por los progresos del calvinismo y la incapacidad de Enrique III.

2. Nació en Peronesa, después del edicto de Baudieu (1576), y se extendió muy pronto por todas las provincias. Puede decirse que, al principio, casi todos sus miembros habían sido sinceros y estado animados por las más leales intenciones; pero los jefes se cuidaron más de sus particulares intereses que de los de la fe, y el duque de Guisa, Enrique el *Balafré,* esperaba hallar una corona en el entusiasmo irreflexivo de sus partidarios.

3. Enrique III, impulsado por los consejos de su madre, se declaró jefe de la SANTA UNIÓN, en los Estados de Blois (1576); pero no supo merecer la confianza de los católicos, y cuando la muerte de su hermano, el duque de Alençón, hizo á Enrique de Navarra, que era calvinista, presunto heredero de la corona de Francia, la LIGA tomó un desenvolvimiento formidable; los *seize* la dirigieron en París, imprimiéndola un carácter más democrático, y el rey tuvo la fuerza ó la habilidad de promover una crisis, donde podía perecer la dinastía de los Capetos.

4. El duque de Guisa trató públicamente con Felipe II; impuso á Enrique III el edicto de Nemours, que confirmó la LIGA; arrancó á Sixto V una bula de excomunión y deposición contra los Borbones, y principió la octava guerra civil (1586).

5. El rey confió el mando de las tropas á su favorito el duque de Joyeuse, vencido en Coutrás (1587), derrota que aumentó la cólera de los *ligueros,* quienes le arrojaron de París, después de la jornada de las barricadas (1588); pero su influencia triunfó en los segundos Estados de Blois, y Enrique III se decidió á un crimen que debió perderle: hizo matar al duque de Guisa y á su hermano, se unió después al rey de Navarra, y por último, fué asesinado en el campo de Saint-Cloud por Jacobo Clemente (1589).

6. La LIGA parecía haber llegado á su fin, pero principiaron en ella las divisiones: unos, reconocían como rey,

Digitized by Google

bajo el nombre de Carlos X, al anciano cardenal de Borbón, tío de Enrique IV; otros, obedecían á Mayenne, lugarteniente general del reino, y algunos, los más ardientes, y entre ellos los *seize* y los jesuítas, querían por jefe al rey de España.

7. Las victorias de Enrique IV, los furores de los *seize* y las pretensiones de Felipe II, que reclamaba el trono para su hija Clara Eugenia Isabel, fueron causas de más profundas divisiones entre los católicos, cuya desunión era pública en los Estados de París en 1593.

8. Entonces, el rey abjuró del calvinismo en Saint-Denis, y la mayoría se unió al rey legítimo; Mayenne se reconcilió con Enrique IV después de la batalla de Fontaine-Française (1596), y la *Satire Menipée* dió el último golpe á la LIGA, que murió en la impotencia y en el ridículo.

9. Inútil creemos decir que la LIGA en cuestión ha sido juzgada de muy diversos modos, según los autores que lo han hecho y los sistemas ó partidos que han seguido. Bossuet, en el siglo XVII, y Voltaire, en el XVIII, son dos nombres que bastan para demostrar la verdad de nuestro aserto. En cuanto á nosotros, nos abstenemos de todo juicio privado, y siguiendo el muy ilustrado de dos autores que consultamos para este artículo, nos concretamos á decir que la LIGA, nacional en su origen, y hasta cierto punto legítima, degeneró en un bando, afecto casi exclusivamente á los Guisas y á España.

10. El lector erudito puede consultar: ANQUETIL, *L'Esprit de la Ligue;* LABITTE, *De la democratie chez les predicateurs de la Ligue sous les regnés de Henri III et de Henri IV;* y de CHALEMBERT, *Histoire de la Ligue.*

II. LIGA *etolia.*—1. Los etolios habían formado con todas sus ciudades una LIGA, célebre en los últimos siglos de la Grecia. Esta LIGA estaba dirigida por un *strátegos* ó general, encargado del poder ejecutivo, y secundado por el jefe de la caballería; por una Asamblea de diputados, llamada *Anatolium,* que se reunía una vez en otoño, en Thermas, pero que el *strátegos* podía convocar extraordinariamente, para formar las leyes, declarar la guerra ó concluir los tratados por los *apocletas,* que formaban el consejo del *strátegos* y conocían de los negocios civiles; y, en fin, por un γραμματεύς *(grammateús).* especie de secretario de Estado, y por los *éforos,* subordinados á la Asamblea general.

2. Esta LIGA nunca fué en realidad defensora de la libertad de la Grecia, pues tan pronto fué hostil á los proyectos de los reyes de Macedonia como su más adicta auxiliar. Envidiosa, mejor dicho, celosa de la LIGA *aquea,* le hizo una guerra de tres años, que es la llamada *guerra de las dos* LIGAS (220 á 217 antes de Jesucristo); y después de pequeñas victorias, fué batida por los macedonios, aliados de los aqueos.

3. Los resentimientos consiguientes á toda derrota la indujeron á secundar las conquistas de los romanos; pero después llamó á Grecia al rey de Siria, Antíoco (192); y, después de su desgracia, la Etolia fué invadida por Fulvio Nobilior, é impelida á implorar la paz.

4. En tiempos de Constantino, formó parte del nuevo Epiro y de la prefectura de la Iliria.

5. Después de la cuarta cruzada, Teodoro de Auge, miembro de la familia imperial de Constantinopla, formó de la Etolia y del Epiro un principado independiente, sometido en 1432 al sultán Amurat II.

6. Scanderberg arrojó de la Etolia á los otomanos, y á su muerte la dejó á los venecianos.

7. Hoy la Etolia está repartida entre la Turquía y la Grecia; tiene una pequeña fracción, comprendida en la baja Albania, y forma parte de Janina. Sabido es que el resto compone con la Acarnania una *monarquía* del reino de Grecia.

III. LIGA *aquea.*—1. Según Polibio, allá por los años 280 antes de Jesucristo, las doce ciudades aqueas del Peloponeso tomaron ó recobraron su antiguo gobierno federativo: todos los habitantes nombraron un *strátegos,* diez *demiurgos* y un secretario; y cada ciudad democráticamente dirigida, nombró diputados para la Asamblea general.

2. A las triples pretensiones de Macedonia, Esparta y Etolia contra la libertad de Grecia, Arato creyó poder oponer la LIGA *aquea,* engrandecida y regenerada; pero él mismo llamó después á los macedonios contra Esparta; y posteriormente, contra los etolios.

3. Filopemen, y después Licortas, resucitaron la LIGA, si así puede decirse, é intentaron substraerla á los ataques de los romanos; pero la decisión del Senado acerca de los *strátegos* Diófanes, Arístenes y Calícrates *(véase nuestro artículo* METELO), y el nombramiento para el mismo cargo de los proscritos Demócrito, Dico y Critolao, que consiguieron sublevar á sus compatriotas, contribuyeron tal vez al triunfo de Metelo en Scarfea y al de Mummio en Leucopetra.

4. Esto basta para comprender que la LIGA *aquea* fué disuelta al mismo tiempo que la Grecia convertida en provincia romana (146 años antes de Jesucristo).

5. Debemos á Herodoto la noticia de las doce ciudades que formaron la LIGA *aquea,* á saber: Pelene, Egira, Egee, Bura, Helice, Ægium, Rhypæ, Patræ, Faræ, Olenus, Dymæ, Tritæa.

6. Consignemos que Polibio, en vez de Rypæ y Egee, menciona á Ceryncia y á Leontion.

IV. LIGA *de los grisones.*—1. Es harto conocida esta LIGA para que molestemos al lector erudito con un asunto que, de la historia, ha pasado á la leyenda y á la novela. Nos concretaremos, para no dejar incompleta esta *reseña histórica,* á recordarle los hechos y fechas principales.

2. La LIGA, llamada *caddée,* se formó en 1400; la *grisona,* en 1424; y la de las *Dix-Droitures,* en 1436. Las tres pactaron, en 1471, una alianza perpetua.

3. En 1525, los grisones se apoderaron de la Valtelina y del país de Chiavenna y de Bormio, contratando alianzas con el Valais (1600), con Berna (1602), y con Zurich (1707).

4. En 1798, fueron admitidos en la Confederación helvética, en que ocuparon el puesto décimoquinto por orden de admisión, el primero, por la extensión de su territorio, y el noveno, por su población.

5. Y desde entonces, un Consejo de tres miembros, elegido por el Gran Consejo ó por cada LIGA, asume el poder administrativo.

V. LIGA *hanseática.*—1. Nuestros ilustrados lectores saben que el nombre de ciudades hanseáticas es el conservado hasta nuestros días á tres de la Confederación germánica: Hamburgo, Brema y Lubeck.

2. Pero á nuestro propósito importa consignar en esta *reseña* que, en la Edad media, se aplicó á una gran LIGA comercial, formada en 1241, entre Hamburgo y Lubeck en sus comienzos, y á la que sucesivamente se adhirieron las plazas comerciales del Norte: Brema, Brujas, Bergen, Stralsund, Kiel, Stettin, Riga, Revel, Novogorod, Londres, Colonia, Brunswick, Dantzick, Dunquerque, Amberes, Ostende, Dordrecht, Rotterdam, Amsterdam y otras.

3. Las ventajas que resultaron para los asociados fueron causa de que muchos puertos del Atlántico y el Mediterráneo formasen parte de la LIGA *hanseática.* Citaremos, entre ellos, á Abbeville, Rouen, Saint-Malo, Burdeos, Bayona, Lisboa, Cádiz, Barcelona, Marsella, Nápoles, Messina; y la asociación contó con ochenta ciudades, que entonces centralizaban el comercio de Europa.

4. En los siglos XIV y XV, todo miembro de la Confederación era hábil para desempeñar las funciones de *aldermán* (senior); pero el *grefier* debía ser ciudadano de Lubeck, Colonia, Brunswick ó Dantzick, cada una con una asamblea anual.

5. Cada tres años se reunían todos los diputados de la Confederación; frecuentemente, en Lubeck.

6. Cada ciudad proporcionaba su contingente militar y su contribución de guerra.

7. Las ciudades hanseáticas se dedicaban al comercio, la pesca, las minas, la agricultura y la industria. Su derecho marítimo, preparado por los estatutos de Hamburgo (1276) y de Lubeck (1299), no fué publicado por completo hasta el año 1614; es decir, hasta una época en que las había arruinado el descubrimiento de América y el de una nueva vía á las Indias por el cabo de Buena Esperanza.

8. Hacia fines del siglo XVI, *la Han-*

Digitized by Google

se había alcanzado conservar el derecho de los neutrales, interviniendo en las transacciones de las potencias beligerantes; y en 1624 creó las primeras compañías de seguros marítimos.

9. En 1723, abrió sus puertos al libre comercio extranjero, sin derechos de tránsito y salida.

10. Contienen preciosas noticias acerca de este asunto los escritos de Barthold, Roux de Rochelle y K. de Schlæzer.

VI. Liga *helvética.*—1. Remitimos al lector á la sección de *Historia* de nuestro artículo Suiza, donde corresponde tratar este asunto; pero no podemos excusarnos de decir en este lugar algunas palabras.

2. La Liga *helvética* debió su origen á la insultante tiranía de los bailíos; y sobre todo, de Hermann Gessler.

3. Tres valientes, mejor dicho, tres héroes, Stauffacher de Schwytz, Furst de Uri y Melethal de Unterwalden, cada uno con diez amigos de su predilección, se reunieron una noche, en la solitaria plaza de Ruth, al borde del lago Waldstetter, en los confines de Uri y de Unterwalden, y juraron defender con las armas, y aun perdiendo la vida, las libertades de la Helvecia. Aquella noche era la del 7 de Noviembre de 1307, fecha que trae á la memoria todo un poema de virtud y heroísmo.

4. Y el primer día del año de 1308 estalló la sublevación. Los fuertes de Alberto fueron arrasados, muertos ó presos los bailíos, y todos los habitantes de los tres cantones, unidos á sus generosos defensores, formaron solemnemente una liga de diez años.

5. Una muerte, la de Alberto, y una derrota, la de su hijo Leopoldo, bastaron para consolidar su unión y su independencia, y para formar la liga *perpetua* de Brunnen.

6. Varias ciudades se unieron á la Liga; y desde entonces, los ocho cantones, principalmente el de Berna y el de Zurich, se agrandaron á expensas de la nobleza rural.

7. Esta brevísima reseña bastará para comprender cómo la Suiza llegó á ser un país libre, y cómo su libertad, si así puede decirse, se meció en la cuna de la Liga *helvética.*

Ligación. Femenino. La acción y efecto de ligar. ‖ Unión ó mixtura.

Etimología. *Ligar:* latín, *lĭgātĭo;* catalán, *lligadura.*

Ligadas. Femenino plural. *Imprenta.* Las letras que están unidas unas con otras en una sola pieza. ‖ En el juego de naipes, las cartas que están juntas.

Etimología. *Ligado.*

Ligado. *Música.* La unión de dos puntos sosteniendo el valor de ellos, y nombrando sólo el primero.

Etimología. Latín *lĭgātus,* participio pasivo de *lĭgāre,* ligar: catalán, *lligat, da;* francés, *ligué;* italiano, *ligato.*

Ligadura. Femenino. La vuelta que se da apretando alguna cosa con liga, venda ú otra atadura. ‖ La acción de ligar ó el maleficio. ‖ Metáfora. Sujeción. ‖ *Cirugía.* La venda ó cinta con que se aprieta y da garrote. ‖ *Música.* El artificio con que se ata y liga la disonancia con la consonancia, quedando como ligada ó impedida para que no cause el mal efecto que por sí solo causaría.

Etimología. *Ligar:* latín, *lĭgātūra;* italiano, *legatura;* francés, *ligature;* catalán, *lligada.*

Ligagamba. Femenino anticuado. Liga, por la cinta, etc.

Etimología. *Liga,* verbo, y *gamba,* pierna, como quien dice: *ata-pierna.*

Ligallo. Masculino. Provincial Aragón.

Etimología. «La Junta de ganaderos, llamada así en Aragón; y en Castilla, Mesta.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Ligamaza. Femenino. La viscosidad ó materia pegajosa que crían algunas frutas en el exterior y algunas plantas sobre sus hojas.

Etimología. *Liga,* verbo, y *masa.* La *z* es bárbara.

Ligamen. Masculino. *Forense.* El vínculo del matrimonio contraído legítimamente, por el cual se anula, aunque no esté consumado, otro posterior que haya llegado á la consumación. ‖ *Forense anticuado.* El maleficio con que, mediante la magia, se creía quedar ligada la facultad de la generación.

Etimología. *Ligar:* latín, *lĭgāmen, lĭgāmĭnis,* cinta, cordón, lazo, vendaje; italiano, *legame;* catalán, *lligam;* portugués, *ligame.*

Ligamentiforme. Adjetivo. *Anatomía.* Que tiene la forma de un ligamento.

Ligamento. Masculino. Unión ó enlace. ‖ *Anatomía.* Cuerda nervosa, dura, firme y flexible que sirve para ligar las partes del cuerpo humano ó del animal, en cuyo sentido se dice: los ligamentos de la articulación de la rodilla. ‖ Por extensión, toda parte que fija los órganos en situaciones dadas; y así se dice: los ligamentos de la matriz; los ligamentos posteriores de la vejiga; los ligamentos del hígado. ‖ *Conquiliología.* La parte que reune las dos válvulas de los mariscos.

Etimología. Latín *lĭgāmēntum,* forma sustantiva de *lĭgāre,* ligar: catalán, *lligament;* provenzal, *ligament, liament;* francés del siglo xiv, *liement;* moderno, *ligament;* italiano, *ligamento.*

Ligamentoso, sa. Adjetivo. Lo que tiene ligamentos. ‖ *Anatomía.* Lo que participa de su naturaleza, en cuyo sentido se dice: *tejido* ligamentoso. ‖ Plantas ligamentosas. *Botánica.* Aquellas plantas, cuyas raíces, ó cuyos tallos, presentan la forma de una cuerda.

Etimología. *Ligamento:* francés, *ligamenteux.*

Ligamiento. Masculino. La acción y efecto de ligar ó atar. ‖ Metáfora. Unión, conformidad en las voluntades. ‖ Anticuado. *Anatomía.* Ligamento.

Ligán. Masculino. Especie de abeja que se cría en Filipinas.

Ligapierna. Femenino anticuado. Liga ó cenojil.

Ligar. Activo. Atar. ‖ Mezclar cierta porción de otro metal con el oro ó con la plata cuando se bate moneda ó se fabrica alguna otra pieza. ‖ Metáfora. Unir los afectos. ‖ Se dice, según la creencia del vulgo, de los que usan de algún maleficio con el fin de hacer á uno impotente para la generación. ‖ Obligar. Se dice de la excomunión válida que liga al que incurre en ella. ‖ Anticuado. Encuadernar. ‖ Neutro. En ciertos juegos de naipes es juntar dos ó más cartas de un palo. ‖ Recíproco. Confederarse, unirse para algún fin. ‖ Metáfora. Obligarse.

Etimología. Sanscrito *ling,* cosa flexible: griego, λύγος *(lygos),* mimbre; λυγίζειν *(lygízein),* amarrar; latín, *lĭa,* berza; *lĭgāre (liam-agĕre, li-ăgĕre, li-gāre,* atar con la lía); italiano, *legare;* francés, *liguer;* provenzal, *liguar;* catalán, *lligar;* walón, *loiî;* Hainaut, *loier;* picardo, *leuyer, loyer;* portugués, *ligar.*

Ligativo, va. Adjetivo. Que liga ó tiene virtud de ligar.

Ligatorio, ria. Adjetivo. Ligativo.

Ligatura. Femenino anticuado Ligadura.

Ligazón. Femenino. Unión, trabazón, enlace de una cosa con otra. ‖ *Marina.* El conjunto de los maderos sobre que se fundan los bajeles.

Ligdina (piedra). Adjetivo. Piedra de Paros, semejante al alabastro por su gran blancura. (Plinio.)

Etimología. Griego λύγδινος *(lygdinos),* forma de λύγνος *(lygnos),* el mármol de Paros: latín, lygdĭnus *lhpis.*

Ligeo. Masculino. *Entomología.* Género de insectos hemípteros.

Ligeramente. Adverbio de modo. Con ligereza. ‖ De paso, levemente. ‖ Metáfora. Sin reflexión. ‖ Anticuado. Fácilmente.

Etimología. *Ligera* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *lleugerament,* francés, *légèrement;* italiano, *leggieramente, leggiermente;* provenzal, *leugieramen.*

Sinonimia. *Artículo primero.*—Ligeramente, á la ligera. *Ligeramente* enuncia una simple modificación del modo con que las cosas son ó deben ser. *A la ligera* designa una costumbre diferente de la que tienen las cosas en el estado natural. El adverbio denota una particularidad, y la frase adverbial, una singularidad. El primero atribuye la ligereza; la otra, un carácter, un aire, una forma de ligereza notable y distintiva. Soldados armados *ligeramente* tienen armas y vestidos que no los cargan. Soldados armados *á la ligera* tienen una armadura particular que los distingue. (Cienfuegos.)

Artículo segundo.—A la ligera, ligeramente. Ir *á la ligera* significa ir sin preparativos, ó como se suele decir, sin más que lo puesto.

Digitized by Google

Ir *ligeramente* significa que va con rapidez.

De modo que la expresión *á la ligera* se refiere al modo.

El adverbio *ligeramente* se refiere al tiempo.

El que va *á la ligera,* no lleva mucho peso.

El que va *ligeramente,* no hace muchas paradas.

Ligerez. Femenino anticuado. LIGEREZA.

Ligereza. Femenino. Presteza, agilidad. ‖ Metáfora. Inconstancia, volubilidad, instabilidad. ‖ LEVEDAD.

ETIMOLOGÍA. *Ligero:* italiano, *liggierezza;* francés, *légèreté;* catalán, *lleugeresa.*

Ligerillo, ito. Adjetivos diminutivos de ligero.

ETIMOLOGÍA. *Ligero:* catalán, *lleugeret.*

Ligerísimamente. Adverbio de modo superlativo de ligeramente.

Ligerísimo, ma. Adjetivo superlativo de ligero.

ETIMOLOGÍA. *Ligero:* sanscrito, *laghiyas,* más ligero; latín, *levĭor:* alemán, *leichter;* inglés, *lighter;* lituanio, *leugwesnis;* ruso, *legczĭi;* sanscrito, *laghisthas,* el más ligero, ligerísimo; latín, *levissĭmus;* alemán, *leichtest;* inglés, *lightest;* lituanio, *leugwausas;* ruso, *leyczaiszĭi;* catalán, *lleugerissim, a.*

Ligero, ra. Adjetivo. Lo que pesa poco. ‖ Agil, veloz, pronto. ‖ Aplícase al sueño que se interrumpe fácilmente con cualquier ruido, por pequeño que sea. ‖ Metáfora. Leve, lo que es de poca importancia y consideración. ‖ Hablando de alimentos, el que pronto y fácilmente se digiere. ‖ Metáfora. Inconstante, voltario, que muda facilmente de opinión. ‖ Masculino. *Germanía.* El manto de la mujer. ‖ A LA LIGERA. Modo adverbial. De prisa, ó ligera y brevemente. ‖ Sin aparato, con menos comodidad y compañía de la que corresponde. ‖ DE LIGERO. Modo adverbial. Sin reflexión; y así se dice: creer, partir de LIGERO. ‖ Anticuado. FÁCILMENTE.

ETIMOLOGÍA. Latín *lĕvis,* leve, del griego λεπίς *(lepís),* escama, corteza. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

1. Es una interpretación poco afortunada, que apenas se concibe, tratándose de autores tan doctos.

2. Dice Littré que el latín *lĕvis* representa *legvis,* cuya sabia opinión ofrece la clave de la voz propuesta.

3. Esa *g* de que Littré nos habla, se halla realmente en el ruso *legczĭi* y *leghii;* en el lituanio *leugwas;* en el inglés *light,* listo, ligero, ágil.

4. Todas estas formas se derivan de la raíz sanscrita *lagh,* origen común de esta serie.

Derivación.—Sanscrito *lagh,* apresurarse, mover; *laghus,* ligero, breve: latín, *lĕvis,* por *legvis;* alemán, *leicht,* por *leight;* inglés, *light;* lituanio, *leugwas;* ruso, *leghii;* italiano antiguo, *lieve;* moderno, *leggiere;* francés, *leger;* provenzal antiguo, *leu;* moderno, *leugier;* catalán, *lleuger, a;* burguiñón, *legei;* Berry, *liger;* walón, *lègîr;* namurés, *lègêr.*—*Ligero* y *liebre* son las mismas palabras de origen, puesto que ambas vienen de la misma raíz sanscrita.

Ligio. Masculino. FEUDO.

Ligna. Femenino anticuado. LEÑA.

Lignación. Femenino. Acción y efecto de cortar madera ó leña.

ETIMOLOGÍA. Latín *lignātĭo.* (CÉSAR.)

Lignario, ria. Adjetivo. Referente á la madera. ‖ Parecido á la madera ó hecho de ella.

ETIMOLOGÍA. Latín *lignārĭus:* LIGNARIA *negotiatio;* «comercio de madera» (CAPELLA); LIGNARIUS *artifex,* carpintero (SAN JERÓNIMO).

Lignes. Masculino plural anticuado. ARBOLES.

ETIMOLOGÍA. *Leña.*

Lignícola. Adjetivo. *Zoología.* Que vive en la leña.

ETIMOLOGÍA. Latín *lignum,* leña, y *colĕre,* habitar: francés, *lignicole.*

Lignífero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las ramas que ostentan solamente la madera sin flores ni frutos.

ETIMOLOGÍA. Latín *lignĭfer;* de *lignum,* leña, y *ferre,* llevar ó producir.

Lignificación. Femenino. *Botánica.* Acción de lignificarse.

ETIMOLOGÍA. *Lignificarse:* francés, *lignification.*

Lignificarse. Recíproco. *Botánica.* Convertirse en madera los botones ó retoños de un árbol.

ETIMOLOGÍA. Latín *lignum,* leña, y *facĕre,* hacer: francés, *lignifier.*

Ligniforme. Adjetivo. *Mineralogía.* Fibroso á modo de la madera.

ETIMOLOGÍA. Latín *lignum,* leña, y *forma:* francés, *ligniforme.*

Lignigeno, na. Adjetivo. *Zoología.* Que se cría en la madera.

ETIMOLOGÍA. Latín *lignum,* leña, y *genĕre,* engendrar.

Lignito. Masculino. Carbón fósil de formación bastante reciente, para que en él se distingan todavía vestigios de leño ú organización vegetal. ‖ LIGNITO XILOIDE. Madera fósil en que la organización leñosa se manifiesta todavía. ‖ LIGNITO COMPACTO. El LIGNITO en que ha desaparecido toda organización vegetal.

ETIMOLOGÍA. Latín *lignum,* leña: francés, *lignite.*

Lignívoro, ra. Adjetivo. LEÑÍVORO.

Lignoso, sa. Adjetivo. Concerniente á la madera.

ETIMOLOGÍA. *Leña:* latín, *lignōsus,* abundante de madera; francés, *ligneux;* italiano, *legnoso.*

Lignum crucis. Masculino. Reliquia de la cruz de Cristo, que regularmente se pone en forma de cruz.

ETIMOLOGÍA. Latín *lignum,* madero, y *crucis,* genitivo de *crux,* la cruz: «el madero de la cruz:» catalán, *lignum crúcis.*

Ligófilo, la. Adjetivo. *Historia natural.* Que ama las tinieblas.

ETIMOLOGÍA. Griego λύγη *(lygē),* tinieblas, y φίλος *(philos),* amante.

Ligona. Femenino. Provincial Aragón. AZADA.

Ligos. Femenino. *Geografía antigua.* Nombre de Bizancio. (AUSONIO.)

ETIMOLOGÍA. Griego Λύγος *(lygos):* latín, *Lygus* y *Lĭgos.*

Liguar. Activo anticuado. LIGAR.

Liguilla. Femenino. Especie de cinta angosta.

Lígula. Femenino. *Botánica.* Órgano apendicular, colocado en la base de las hojas de las plantas gramíneas, de naturaleza análoga á la de las estípulas. ‖ Medio floron de un capítulo floral de las compuestas. ‖ *Entomología.* Labio inferior de los insectos. ‖ Género de gusanos intestinales. ‖ *Zoología.* Género de moluscos. ‖ Espátula. ‖ Correa, cordón.

ETIMOLOGÍA. Latín *lĭgŭla,* por *lingŭla,* diminutivo de *lingua,* lengua; forma sustantiva de *lĭgūrīre,* por *lingūrīre,* frecuentativo de *linguĕre,* lamer: francés, *ligule.*

Reseña.—*Término de anatomía.* «La abertura ó resquicio que hay en la laringe, compuesta de las dos ternillas Aritenoides; y también se llama así la ternilla Epiglotis, que cierra este resquicio. Díjose *Lígula* ó *Língula,* porque es instrumento que ayuda á la *lengua,* para poder pronunciar las palabras.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Liguláceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene lígula.

Ligulado, da. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á la lígula.

Ligular. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las partes largas, delgadas y lisas de las plantas. ‖ Femenino. Género de plantas, de la familia de las compuestas.

ETIMOLOGÍA. *Lígula:* francés, *ligulaire.*

Ligulario, ria. Adjetivo. LIGULAR.

Ligúleo, lea. Adjetivo. LIGULADO.

Ligulífero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene lígulas.

ETIMOLOGÍA. Latín *lĭgŭla,* lígula, y *ferre,* llevar.

Ligulifloro, ra. Adjetivo. *Botánica.* De flores ligúleas.

ETIMOLOGÍA. Latín *lĭgŭla,* lígula, y *flos, flōris,* flor: francés, *liguliflore.*

Ligulifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* De hojas lineales.

ETIMOLOGÍA. Latín *lĭgŭla* y *fŏliātus,* de *fŏlium,* hoja.

Liguliforme. Adjetivo. *Historia natural.* En forma de lígula.

ETIMOLOGÍA. Latín *lĭgŭla,* lígula, y *forma:* francés, *liguliforme.*

Ligur. Adjetivo. El natural de la Liguria.

ETIMOLOGÍA. *Ligústico:* latín, *ligur* y *lĭgus, ŭris.* (CICERÓN.)

Ligura. Femenino. Especie de piedra preciosa.

ETIMOLOGÍA. *Liguria,* de donde procede: LIGUSTICUM *saxum,* mármol de Génova. (JUVENAL.)

Liguria. Femenino. *Geografía antigua.* Región de Italia en los Alpes

Digitized by Google

marítimos, hoy el Genovesado ó el Piamonte.

ETIMOLOGÍA. Latín *Ligŭria* (PLINIO): italiano, *Liguria;* francés, *Ligurie.*

Liguriano, na. Sustantivo y adjetivo. Natural y propio de la Liguria.

ETIMOLOGÍA. *Ligur:* latín, *ligŭres,* pueblos muy belicosos; catalán, *liguri, na.*

Ligurino, na. Adjetivo. El natural de Liguria y lo perteneciente á ella.

ETIMOLOGÍA. *Liguria:* latín, *ligŭrīnus.*

Ligurio, ria. Adjetivo. Goloso.

ETIMOLOGÍA. Latín *ligŭrĭus (glosas),* goloso, forma de *ligūrire,* gustar con remilgos, cantar melindrosamente, simétrico de *lingĕre,* lamer.

Ligústico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á la Liguria.

ETIMOLOGÍA. Latín *ligustĭcus: ligustĭcum mare,* la ribera de Génova, el mar ligústico ó de Liguria. (PLINIO).

Ligustre. Masculino anticuado. La flor del ligustro ó alheña.

Ligustrina. Femenino. *Química.* Extracto amargo de la corteza del ligustro.

ETIMOLOGÍA. *Ligustro:* francés, *ligustrine.*

Ligustrineo, nea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido al ligustro.

Ligustrino, na. Adjetivo. Lo que pertenece al ligustro.

Ligustro. Masculino. *Botánica.* ALHEÑA.

ETIMOLOGÍA. Latín *ligustrum,* alheña, en Virgilio: latín técnico, LIGUSTRUM *vulgare,* de Linneo; italiano, *ligustro.*

Lija. Femenino. Pez que llega á veces hasta la longitud de veinticinco piés; pero que en los mares de España crece mucho menos. Tiene el cuerpo cilíndrico, sin escamas y cubierto de una piel de color blanquizco que tira á verde, dura y sumamente áspera. Sus ojos son pequeños, y la boca, cuyo labio inferior es mucho más corto que el superior, es grande y armada de muchos y fuertes dientes. Al arranque de la cabeza tiene á cada lado cinco respiraderos en forma de media luna. Es animal sumamente voraz y sigue en cuadrilla con los de su especie los buques, ansioso de carne humana. ‖ Nombre dado en las artes á la piel áspera del dicho pescado y de otros varios, que sirven para alisar la madera y otros usos.

ETIMOLOGÍA. *Lijar.*

Lijar. Activo. Provincial de la Montaña. LASTIMAR. ‖ Alisar y pulir con lija alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *lēvĭgāre,* pulir; de *lēvis,* pulido, é *igāre,* frecuentativo de *facĕre,* hacer.

1. Propiamente hablando, *lēvĭgāre* es la forma intensiva de *lēvāre,* alisar.

2. Las formas *lævĭgāre* y *lævāre* son bárbaras, puesto que proceden de *lævus* (griego, λαιός, *laiós),* izquierdo, cuyo radical es extraño á esta serie.

Lijeruela. Adjetivo que se aplica á la uva temprana.

Lijo. Masculino anticuado. INMUNDICIA. ‖ Adjetivo anticuado. SUCIO.

Lijoso, sa. Adjetivo anticuado. Sucio, inmundo. ‖ Aspero, rasposo, como cuando decimos: *superficie* LIJOSA, *cuerpo* LIJOSO.

1. Lila. Femenino. *Botánica.* Arbusto muy conocido que florece en primavera, con hojas anchas, puntiagudas, lisas, blandas y lustrosas. Las flores entre blancas y moradas, de hechura de ramillete, de vista y olor muy agradables. ‖ La flor que produce el arbusto de este nombre. ‖ COLOR DE LILA, Ó COLOR LILA. El color semejante á las flores de dicho arbusto. ‖ ES UN LILA; ES UN TÍO LILA. Frase familiar. Es un mentecato, un pobre hombre.

ETIMOLOGÍA. Persa *līladj, līlandj, līlang* (ليلانك, ليلك, ليلنك), formas de *nīl* (نيل), anís, por semejanza de color: árabe, *līlak,* azuloso, como los dedos cuando están cárdenos por el frio; catalán, *lila;* francés, *lilas;* portugués, *lilazaro.*

Reseña.—1. Latín técnico. Género *syringa,* familia de las oleíneas.

2. LILA *común.* Arbusto que florece por la primavera, cuyas flores presentan la forma de ramilletes, que es el *syringa vulgaris,* de Linneo.

3. LILA DE MARLY. LILA purpúrea y blanca.

4. LILA *de Varin. Syringa dubia.*

5. LILA *de Persia. Syringa persica,* de Linneo.

6. LILA *de las Indias.* Azederaque siempre verde, familia de las meliáceas; *melia azederach.*

7. LILA *terrestre.* La variedad monstruosa del *muscari comosum,* familia de las liliáceas.

8. «Arbusto, llamado en África *Scyrinx,* que da por fruto unas nueces á las cuales llaman los boticarios *Ben,* de que hacen el *aceite de Ben.* Algunos le llaman avellano de la India; pero trahiéndose sólo de Africa, parece es distinto este arbusto.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

2. Lila. Femenino. Tela de lana de varios colores, de que se usaba para vestidos y otras cosas.

ETIMOLOGÍA. «Llamóse así por haber tenido su origen en *Lila,* ciudad de Flandes.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Liláceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á una lila.

ETIMOLOGÍA. *Lila.*

Lilacina. Femenino. *Química.* Principio cristalizable que se extrae de los frutos verdes y de las hojas de la lila.

ETIMOLOGÍA. *Lila:* francés, *lilacine.*

1. Lilaila. Femenino. Tejido de lana muy delgado, claro y estrecho, del cual se hacían en Andalucía mantos para mujeres pobres, y también mantos capitulares para los caballeros de las órdenes militares.

ETIMOLOGÍA. *Liléli.* (DOZY.)

2. Lilaila. Femenino familiar. Astucia, treta, bellaquería, usándose generalmente en plural. ‖ Cosa de poca monta. ‖ Majadería, ridiculez. ‖ VENIRSE CON LILAILAS. Frase familiar. Venirse con futilidades impertinentes. ‖ SANTA LILAILA. Expresión de burla, de que se usaba mucho en la antigua lengua.

ETIMOLOGÍA. 1. «Parece es tomado de lo que dicen frecuentemente los moros en sus fiestas y necesidades, *Illha hilahaila,* de donde también se dice por burla *santa Lilvila.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

2. Este *hilha hilahaila* es el árabe *lé iláh illa 'llāh,* que hemos encontrado en el artículo *lelilí:* «no hay más Dios que Dios y Mahoma es su profeta.»

Lilao. Masculino familiar. Ostentación vana en el porte ó en palabras y acciones.

ETIMOLOGÍA. *Lilaila 2.*

Lilea. Femenino. *Botánica.* Género de plantas juncáceas.

ETIMOLOGÍA. *Lila.*

Liliáceas. Femenino plural. *Botánica.* Familia de plantas cotiledóneas, cuyo tipo es el lirio.

ETIMOLOGÍA. Latín *lĭlĭum,* el lirio: francés, *liliacée.*

Liliáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido al lirio.

ETIMOLOGÍA. *Liliáceas:* francés, *liliacée.*

Lilial. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene lises ó se parece á ellas.

ETIMOLOGÍA. *Lis.*

Lilifloro, ra. Adjetivo. *Botánica.* De flores parecidas á la lis.

ETIMOLOGÍA. Latín *lĭlĭum,* lirio, y *flos, flōris,* flor.

Liliforme. Adjetivo. *Botánica.* En forma de lis.

ETIMOLOGÍA. *Lilial* y *forma.*

Liligero, ra. Adjetivo. LILIAL.

ETIMOLOGÍA. *Lilial* y el latín *gerĕre,* llevar ó producir.

Lilili. Masculino. La gritería que hacen los moros en sus fiestas y zambras.

ETIMOLOGÍA. *Lilaila 2.*

Lilio. Masculino anticuado. LIRIO.

ETIMOLOGÍA. Latín *lĭlĭum,* que es el griego λείριον *(leírion).*

Liliput. Masculino. *Erudición.* Nombre de un país imaginario que Swift describe, habitado por hombres de seis pulgadas.

Liliputiense. Masculino. Modernamente se designa con esta palabra al hombre extremadamente pequeño y endeble, con alusión á los fantásticos personajes de *Liliput,* que el novelista Swift imaginó en sus *Viajes de Gulliver.*

ETIMOLOGÍA. *Liliput:* francés, *lilliputien,* del inglés *little,* pequeño.

1. Lima. Femenino. Arbol que produce las limas, que comunmente se llama limero. ‖ Especie de limón dulce, más pequeño y redondo que los demas.

ETIMOLOGÍA. Árabe *līma* (ليمة) nombre de unidad; del colectivo *līm.*

2. Lima. Femenino. Instrumento de acero escabroso, áspero y firme, para cortar y alisar los metales y

Digitized by Google

otras cosas. ‖ Metáfora. Corrección y enmienda de las obras, particularmente de las de entendimiento. ‖ Canal grande que suele ponerse en el ángulo de los tejados para recibir y conducir las aguas. ‖ *Germanía.* La camisa. ‖ SORDA. La que está cubierta de plomo y hace poco ó ningún ruido cuando lima. ‖ Metáfora. Lo que imperceptiblemente va consumiendo alguna cosa.

Limáceo, cea. Adjetivo. *Zoología.* Concerniente ó parecido á la limaza. ‖ Lodoso ó cenagoso.

ETIMOLOGÍA. *Limo:* latín, *līmācĕus;* francés, *limacien.*

Limacia. Femenino. *Botánica.* Especie de arbusto enredador y de flores amarillas.

Limaciforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la forma de una limaza.

Limacino, na. Adjetivo. *Zoología.* Concerniente ó análogo á una limaza.

Limación. Femenino. Operación que consiste en limar las asperidades de los dientes.

ETIMOLOGÍA. *Limar:* latín, *līmātĭo,* forma sustantiva abstracta de *līmātus,* limado.

Limacoide. Masculino. *Zoología.* Gusano intestinal que se parece algo á la limaza.

Limadísimo, ma. Adjetivo superlativo de limado.

Limado, da. Participio pasivo de limar.

ETIMOLOGÍA. Latín *līmātus,* participio pasivo de *līmāre,* limar: italiano. *limato;* francés, *limé;* catalán, *llimat, da.*

Limador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que lima.

ETIMOLOGÍA. *Limar:* latín, *līmātor,* forma activa de *līmātĭo,* limación.

Limadura. Femenino. La acción y efecto de limar. ‖ Plural. Las partecillas muy menudas que salen limando alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Limar:* latín de las glosas, *līmātūra,* limaduras; catalán antiguo, *llimament;* moderno, *llimadura;* francés, *limure;* italiano, *limatura.*

Limalla. Femenino. Conjunto de las limaduras.

ETIMOLOGÍA. *Lima 2:* francés, *limaille.*

Limán. Masculino. *Erudición.* Nombre derivado del griego, que se junta á muchos nombres turcos ó rusos, y significa el puerto que forma la embocadura de un río. De este origen viene sin duda el nombre del lago *Leman.*

ETIMOLOGÍA. Griego λειμών, λειμῶνος *(leimōn, leimōnos),* lugar regado, *locus irriguus.*

Limandela. Femenino. *Ictiología.* Especie de pescados pleuronectos del Océano Atlántico.

ETIMOLOGÍA. *Lima,* aludiendo á la piel aspera y rugosa del pescado: francés, *limande, limandelle.* (LITTRÉ.)

Limanquia. Femenino. *Medicina.* Hambre excesiva.

ETIMOLOGÍA. Griego λιμός *(limós),* y *árchō,* imperar: francés, *limanche.*

Limar. Activo. Cortar ó alisar los metales con la lima. ‖ Metáfora. Pulir alguna obra.

ETIMOLOGÍA. *Lima:* latín, *līmāre;* italiano, *limare;* francés, *limer;* provenzal, *limar;* catalán, *llimar.*

SINONIMIA. *Limar, pulir. Limar* es quitar con la *lima* las partes superficiales de un cuerpo duro. *Pulir* es poner por la frotación liso un cuerpo, hacerle lustroso y agradable á la vista. *Limar* es quitar las asperezas, las escabrosidades. *Pulir* añade á este efecto el de dar finura, lustre, el primor que exige la perfección. Sin el *pulido* se ven en la obra los golpes de la *lima,* pero con él desaparece el trabajo de *limar.* (CIENFUEGOS.)

Limatón. Masculino. Lima de figura redonda, gruesa y áspera, de que se sirven los cerrajeros y otros artífices en sus oficios: los herreros lo llaman cantón redondo.

Limaza. Femenino anticuado. Animal. BABOSA.

ETIMOLOGÍA. 1. Griego λείμαξ *(leímax);* de λειμων *(leimōn),* paraje húmedo: latín, *līmax, ācis;* catalán, *llimach;* provenzal, *lhimatz, limas,* masculino; *limassa,* femenino; francés, *limas, limace;* Berry, *limas, lumas;* polonés, *elimak;* italiano, *lumaca, lumaccia.*

2. El francés tiene también *limaçon:* walón, *limeson, lumeson;* Hainaut, *lémechon, lumiçon, luchemon;* picardo, *limechon, émichon, émuchon, limichon;* burguiñón, *lemaisson, limaiçon.*

Limazo. Masculino. Viscosidad ó babaza.

ETIMOLOGÍA. *Limaza.*

Limbar. Adjetivo. *Botánica.* Concerniente al limbo de una corola, en cuyo sentido se dice: *expansión* LIMBAR.

ETIMOLOGÍA. *Limbo:* francés, *limbaire.*

Limbífero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene un limbo, ó un borde colorado.

ETIMOLOGÍA. Latín *limbus* y *ferre,* llevar.

1. Limbo. Masculino. Llámase comunmente así el lugar ó seno donde estaban detenidas las almas de los santos y patriarcas antiguos esperando la redención del género humano. ‖ El lugar adonde van las almas de los niños que mueren antes de haber recibido el bautismo. ‖ ESTAR EN EL LIMBO. Frase metafórica. Estar distraído y como alelado, ó pendiente de algún suceso sin poder resolver.

ETIMOLOGÍA. Latín *limbus,* límite: italiano, *limbo;* francés, *limbes.*

Reseña. — Llamóse LIMBO, porque está en el límite ó borde del infierno, según los teólogos.

2. Limbo. Masculino. *Astronomía.* La extremidad del globo del sol ó de la luna, que aparece cuando el medio ó disco queda escondido por algún eclipse central: llámase también así la extremidad del astrolabio ú otro instrumento con que se observan los astros. ‖ Anticuado. El fin ó extremo de alguna cosa, y con especialidad se tomaba por la orla ó extremidad de la vestidura.

ETIMOLOGÍA. *Limbo 1:* francés, *limbe.*

1. *Matemáticas y astronomía.* Borde de un instrumento.

2. LIMBO *superior,* LIMBO *inferior* del sol. Expresiones equivalentes á borde superior, borde inferior del sol.

3. Limbo. Masculino. Círculo puesto al rededor de la cabeza de una divinidad ó de un santo.

4. Limbo. Masculino. *Botánica.* Parte de una hoja ó folícula, formada por la expansión de las fibras del pecíolo. ‖ Parte superior de las corolas monopétalas. ‖ Parte superior de los cálices monófilos. ‖ *Conquiliología.* Circunferencia de las valvas de una concha bivalva, desde el disco hasta el borde.

ETIMOLOGÍA. *Limbo 1:* francés, *limbe.*

Limea. Femenino. *Botánica.* Especie de renúnculo venenoso.

ETIMOLOGÍA. Latín *līmēum,* voz de los galos, que significa planta venenosa. (PLINIO.)

Limen. Masculino. *Poética.* UMBRAL.

ETIMOLOGÍA. *Limite:* latín, *līmen, līmĭnis,* el umbral de la puerta.

Limenarca. Masculino. Capitán ó intendente de un puerto, á cuyo cargo estaba el registro de los que entraban y salían.

ETIMOLOGÍA. *Limenarquía:* griego. λιμενάρχης *(limenárchēs):* latín, *līmĭnārcha* y *līmĭnārchus;* francés, *liménarche.*

Reseña.—Antigüedades. Nombre que los griegos daban á un inspector de puerto, encargado de que no se abriese á los piratas y de que no saliesen provisiones para los enemigos. Bajo el imperio romano, se llamo así á los soldados encargados de la seguridad en las grandes vías.

Limenarquía. Femenino. *Antigüedades griegas.* Capitanía ó intendencia de puerto.

ETIMOLOGÍA. Griego λιμενάρχία *(limenarchía);* de γιμήν *(limēn),* puerto, y *archē,* mando: francés, *limarchie.*

Limenofilax. Masculino. *Antigüedades.* LIMENARCA.

Limeño, ña. Adjetivo. El natural de Lima ó lo perteneciente á esta ciudad.

Limera. Femenino. *Marina.* La abertura para el paso de la cabeza del timón y juego de la caña.

ETIMOLOGÍA. *Limero.* — «La mujer que vende limas.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

1. Limero. Masculino. El árbol que produce limas.

ETIMOLOGÍA. *Lima 1.*

2. Limero, ra. Masculino y femenino. El que vende limas.

ETIMOLOGÍA. *Lima 2.*

Limeta. Femenino. BOTELLA.

ETIMOLOGÍA. Latín *līmis* y *līmus,* torcido.

Liméxilon. Masculino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros serricórneos.

ETIMOLOGÍA. Latín *līmus,* torcido, y el griego *xylon,* madera; vocablo híbrido.

Limícolo, la. Adjetivo. *Historia*

Digitized by Google

natural. Que vive en fangales ó lagunas.

ETIMOLOGÍA. Latín *līmus,* limo, y *colĕre,* habitar.

Limigena. Sustantivo y adjetivo. *Zoología.* Que se engendra en el cieno.

ETIMOLOGÍA. Latín *līmus,* limo, y *genĕre,* engendrar.

Liminar. Adjetivo. Concerniente al limen ó umbral.

ETIMOLOGÍA. *Limen:* latín, *līmĭnāris.* (VITRUBIO.)

Limiste. Masculino. Paño que se fabrica en Segovia.

ETIMOLOGÍA. Francés *limistre,* especie de jerga fabricada en Ruan.

Limilla, ita. Sustantivos diminutivos de lima.

ETIMOLOGÍA. *Lima 2:* catalán, *llimeta.*

Limitación. Femenino. La acción y efecto de limitar. ‖ Término ó distrito. ‖ Anticuado. Límite ó término de algún territorio.

ETIMOLOGÍA. *Limitar:* latín, *līmĭtātĭo,* forma sustantiva abstracta de *līmĭtātus,* limitado; provenzal, *limitacio;* catalán, *limitació;* francés, *limitation;* italiano, *limitazione.*

Limitadamente. Adverbio de modo. Con limitación.

ETIMOLOGÍA. *Limitada* y el sufijo adverbial *ment :* catalán, *limitadament;* francés, *limitativement;* italiano, *limitamente.*

Limitadísimo, ma. Adjetivo superlativo de limitado.

Limitado, da. Adjetivo que se aplica á quien tiene corto talento.

ETIMOLOGÍA. *Limitar:* latín, *līmĭtātus;* participio pasivo de *līmĭtāre,* limitar; catalán, *limitat, da;* francés, *limité;* italiano, *limitato.*

Limitador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que limita.

ETIMOLOGÍA. *Limitar:* latín, *līmĭtātor.*

Limitáneo, nea. Adjetivo que se aplica á lo que pertenece ó está inmediato á los límites ó fronteras de algún reino ó provincia.

ETIMOLOGÍA. *Límite:* latín, *līmĭtāneus.*

Limitar. Activo. Poner límites á algún terreno. ‖ Metáfora. Acortar, ceñir. Se usa también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Límite:* latín, *līmĭtāre;* catalán, *limitar;* francés, *limiter;* italiano, *limitare.*

SINONIMIA. *Limitar, acortar, restringir, coartar, cercenar.* En el sentido recto, *limitar* es fijar términos, trazar líneas, alzar barreras; *acortar* es disminuir la extensión; *restringir* es modificar la acción ó el movimiento; *coartar* y *cercenar* es aminorar la cantidad. La sierra *limita* la llanura; la trocha *acorta* la distancia; el ímpetu del torrente se *restringe* en el valle; se *coartan* y se *cercenan* los gastos, las raciones y los suministros. En el sentido figurado, la sinonimia de estas voces, excepto *acortar,* es más completa: y así decimos que la Constitución *limita, restringe, coarta* ó *cercena* el poder de la autoridad. *Acortar* se refiere al tiempo y al trabajo, como: *acortar* una conversación ó una tarea. (MORA.)

Limitarse. Recíproco. Concretarse, atenerse á.

Limitativo, va. Adjetivo. Que limita. ‖ Que no deja entera libertad.

ETIMOLOGÍA. *Limitar:* provenzal, *limitatiu;* francés, *limitatif;* italiano, *limitativo.*

Límite. Masculino. Término, confín ó lindero de reinos, provincias, posesiones, etc. ‖ Línea que circunscribe una cosa, marcando su circunferencia. Se emplea en sentido moral, como cuando se dice: «cada uno debe contenerse dentro del LÍMITE de sus atribuciones;» «cada autoridad debe obrar dentro de sus LÍMITES.» ‖ LÍMITES. *Astronomía.* Los puntos de la órbita de un planeta más lejanos de la eclíptica. ‖ *Matemáticas.* Magnitud á que otra magnitud puede acercarse indefinidamente, pero sin traspasarla nunca. ‖ LÍMITES DE UNA ECUACIÓN. Las dos cantidades entre las que se hallan comprendidas las raíces reales. ‖ MÉTODO DE LOS LÍMITES.

ETIMOLOGÍA. Latín *līmus,* oblicuo; *līmen,* umbral; *līmes, ĭtis,* sendero que atraviesa, frontera, término: catalán, *límit;* provenzal, *limit;* francés, *limite;* italiano, *limite.*

Limitrofe. Adjetivo que se aplica á las provincias ó naciones, etc., que confinan con otras.

ETIMOLOGÍA. Latín *līmĭtrŏphus,* vocablo híbrido: del latín *līmen,* frontera, y del griego τροφέω *(trophéō),* yo alimento: francés, *limitrophe;* italiano, *limitrofe;* catalán, *limitrofe.*

Reseña histórica.—Llamóse *līmĭtrŏphus,* porque el producto de las tierras comarcanas ó LIMÍTROFES servía para alimentar á las tropas que custodiaban las fronteras del imperio latino: LIMITROPHI *fundi:* «tierras que se asignaban á los soldados que guardaban las fronteras.» *(Código teodosiano.)*

Limnáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á una limnea.

ETIMOLOGÍA. Griego λίμνη *(límnē),* estanque.

Limnaléctoro, ra. Adjetivo. *Ornitología.* Calificación de las gallináceas que viven en los pantanos.

ETIMOLOGÍA. Griego λίμνη *(límnē),* estanque, y ἀλέκτωρ *(aléktōr),* gallo.

Limnantáceas. Femenino plural. *Botánica.* Familia de plantas de hojas acídulas, análogas á las tropeóleas.

ETIMOLOGÍA. Griego *límnē,* estanque, y *ánthos,* flor: francés, *limnanthacées.*

Limnar. Masculino anticuado. UMBRAL.

Limnarpáceo, cea. Adjetivo. *Ornitología.* Calificación de las aves zancudas que viven en los pantanos y se alimentan de la caza.

ETIMOLOGÍA. Griego *límnē,* estanque, y *hárpax, hárpagos,* raptor: λίμνη ἅρπαξ.

Limnemicolimbo. Masculino. *Ornitología.* Ave de laguna que tiene la costumbre de zambullirse la mitad del cuerpo en el agua.

ETIMOLOGÍA. Griego *límnē,* estanque, y *kólymbos,* nadador: λίμνη κόλυμβος.

Limnea. Femenino. *Zoología.* Género de moluscos gasterópodos de agua dulce.

ETIMOLOGÍA. Griego λίμνη *(límnē),* estanque, λιμναῖος *(limnaîos),* de agua dulce: francés, *limnée.*

Limneófilo. Masculino. *Ornitología.* Ave de laguna que vive casi siempre en el agua.

ETIMOLOGÍA. Griego λίμνη *(límnē),* estanque, y φίλος *(philos),* amante: francés, *limnophile.*

Limnesio. Masculino. *Botánica.* Uno de los nombres de la centáurea menor.

ETIMOLOGÍA. Griego λιμνῆστις *(limnēstis),* de *limnē,* estanque: latín, *limnēstis* y *limnētis,* la centáurea mayor. (APULEYO.)

Limnicitero, ra. Adjetivo. *Ornitología.* Epíteto de las aves que buscan su alimento en las lagunas.

Limnita. Femenino. Variedad de mineral con vetas parecidas á las sinuosidades de un mapa.

Limnobátero, ra. Adjetivo. *Ornitología.* Epíteto de las aves que andan por la superficie de las aguas mansas.

ETIMOLOGÍA. Griego λίμνη *(límnē),* estanque, y βατεῖν *(batein),* marchar.

Limnobia. Femenino. *Entomología.* Género de insectos dípteros.

ETIMOLOGÍA. Griego *límnē,* estanque, y *bíos,* vida.

Limnocóclidos. Masculino plural. *Zoología.* Familia de crustáceos gasterópodos que viven en aguas estancadas.

Limnófilo, la. Adjetivo. *Zoología.* Que se complace en el lodo.

ETIMOLOGÍA. *Limneófilo.*

Limnópteno, na. Adjetivo. *Ornitología.* Epíteto de un ave que vive casi siempre en los pantanos.

Limo. Masculino. La veta ó costra, entre verdosa y amarillenta, que la humedad produce en las piedras y en la corteza de los árboles, en cuyo sentido se dice: «EL LIMO de las rocas; EL LIMO de la humedad.» ‖ *Geología.* Una de las capas del globo terrestre. ‖ Metáfora. Impureza, como cuando decimos: «la perversión deja sus LIMOS en la conciencia y en las costumbres.» ‖ Barro ó lodo.

ETIMOLOGÍA. Griego λειμών *(leimón),* húmedo: antiguo escandinavo, *lim;* antiguo alto alemán, *slim;* alemán, *Schleim;* latín, *līmus;* italiano, *limo;* francés, *limon;* provenzal, *limo, limon;* catalán, *lim.*

Limoctonia. Femenino. *Medicina.* Excesiva privación de alimentos, que causa la muerte.

ETIMOLOGÍA. Griego λιμοκτονία *(limoktonía),* de λιμός *(limós),* hambre, y κτόνος *(któnos),* muerte: francés, *limoctonie.*

Limodoro. Masculino. *Botánica.* Planta aperitiva que crece en parajes húmedos.

ETIMOLOGÍA. Griego λειμόδωρον *(leimódōron),* de *leimōn,* paraje húmedo, y *dōron,* presente, regalo: latín, *līmŏ-*

Digitized by Google

dōron; francés, *limodore.*—Los eruditos De Miguel y Morante traen la forma griega λιμόδωρον *(limódōron),* que debe ser errata de imprenta, puesto que el griego no conoce semejante forma.

Limófilo. LIMNÓFILO.

ETIMOLOGÍA. La forma *limófilo,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Limoges. Femenino. *Geografía.* Capital del departamento del Alto Vienne, antiguo Lemosín (Francia); 69.000 habitantes.

ETIMOLOGÍA. Latín *Lēmŏvĭcum;* simétrico de *Lēmŏvĭcæ* y *Lēmŏvĭces,* el Lemosín.

Limón. Masculino. Fruta de forma oval, de color amarillo bajo cuando está madura, llena de un zumo contenido en diversos cachos. ‖ Arbol que produce la fruta de este nombre. ‖ LIMONERA.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *nimbûka;* dialecto de Bengala, *nibu;* del indostán, *limu;* persa, *leīmūn, laīmūn;* árabe, *leīmon* (ليمون); catalán, *llimona, llimó;* provenzal, *limo;* francés, *limon;* portugués, *limão;* italiano, *limone.*—«Fruta grande, más prolongada que redonda, que en el un extremo hace un pezoncillo; el color es amarillo y la corteza lisa, debajo de la cual tiene una carne blanca, y el licor ó zumo contenido en diversos cascos, guardados de una telilla blanca muy sutil. Hailos dulces y agrios, y mezclados de agrio y dulce.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Limonada. Femenino. Bebida compuesta de agua, azúcar y zumo de limón. ‖ DE VINO. La limonada común mezclada con vino.

ETIMOLOGÍA. *Limón:* catalán, *llimonada;* francés, *limonade;* italiano, *limonea, limonata.*

Limonado, da. Adjetivo. Lo que es de color de limón.

Limonar. Masculino. El sitio plantado de limones. ‖ Anticuado. LIMÓN, árbol.

ETIMOLOGÍA. *Limón:* catalán, *llimonerar.*

Limoncillo, ito, zuelo. Masculino diminutivo de limón.

ETIMOLOGÍA. *Limón:* catalán, *llimoneta.*

Limonelero. Masculino. *Botánica.* Arbusto de las Indias orientales, que produce una fruta semejante á la cereza.

ETIMOLOGÍA. *Limón.*

Limonera. Femenino. En los carruajes conducidos por una sola caballería, cada una de las dos varas en cuyo centro se engancha el animal.

Limonero. Masculino. LIMÓN, árbol. ‖ Masculino y femenino. El que vende limones. ‖ Adjetivo que se aplica á la caballería que va á varas en el carro, calesa, etc.

ETIMOLOGÍA. *Limón:* catalán, *llimoner, llimonera.*

Limones. Masculino plural. «Se llaman los dos maderos largos que se ponen á uno y otro lado, para formar el asiento de la carreta, que tirada de bueyes sirve para conducir carbón, trigo, sal ú otras cosas.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Limonio. Masculino. *Botánica.* Planta medicinal empleada contra las disenterías y otras enfermedades. Es del género de las aurantiáceas, comprensivo de la LIMONIA de Madagascar. ‖ *Entomología.* Género de insectos dípteros.

ETIMOLOGÍA. Griego λειμώριον *(leimōrion);* de *leimōn,* paraje húmedo: latín, *līmŏnĭa;* francés, *limonie.*

Limonita. Femenino. *Mineralogía.* Especie de mineral de hierro, que Haüy denominó óxido geódico. ‖ *Geología.* Capa de limo.

ETIMOLOGÍA. Francés *limonite;* de *limon,* limo.

Limonza. Femenino. CIDRA Ó PONCIL.

ETIMOLOGÍA. *Limón.*

Limoscapo. Masculino. *Arquitectura.* Parte del fuste de una columna, que está más próxima á la base.

ETIMOLOGÍA. Latín *līmus,* oblicuo, y *căput,* cabeza; «lo que está atravesado cerca de la cabeza ó base de la columna.»

Limosidad. Femenino. La calidad de lo limoso. ‖ El sarro que se cría en la dentadura.

ETIMOLOGÍA. *Limoso:* latín, *līmōsĭtas.*

Limosina. Femenino. Nombre vulgar de la anémona encarnada y blanca.

Limosino. LEMOSÍN.

ETIMOLOGÍA. La forma *limosino,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Limosna. Femenino. Lo que se da por amor de Dios para socorrer alguna necesidad.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐλεέω *(eleéō),* tener piedad; ἐλεήμων *(eleēmōn),* misericordioso; ἐλεημοσύνη *(eleēmosynē),* buena obra; latín, *ĕlēēmŏsyna;* italiano, *limosina;* francés del siglo XII, *aumosne;* moderno, *aumône;* provenzal, *elemosina, elimosina, almosna, almorna;* catalán, *esmola;* moderno, *limosna;* portugués, *esmola;* picardo, *amone;* burguiñón, *armône.*

Limosnadero, ra. Adjetivo anticuado. LIMOSNERO.

Limosnador, ra. Masculino y femenino anticuado. El que da limosna.

Limosneria. Femenino. El oficio de limosnero.

ETIMOLOGÍA. *Limosnero:* provenzal, *almonaria;* francés del siglo XII, *aumosnerie;* moderno, *aumônerie.*

Limosnero, ra. Adjetivo. El que da limosna y el que la recoge para socorro de los pobres ú otro objeto piadoso. ‖ Masculino. El que está destinado en los palacios de los reyes, prelados ú otras personas para distribuir limosnas.

ETIMOLOGÍA. *Limosna:* catalán, *limosner;* provenzal, *almornier, almoynier, almonier;* francés, *aumônier;* portugués, *esmolero;* italiano, *limosiniere.*

Reseña.—Las formas provenzales, así como el catalán *almoyner,* se derivan de *almoyna,* almoina, vocablo distinto.

Limoso, sa. Adjetivo. Lo que está lleno de limo ó lodo.

ETIMOLOGÍA. Latín *līmōsus.*

Limpia. Femenino. La acción ó efecto de limpiar; y así se dice: la LIMPIA de los pozos.

Limpiabotas. Masculino. El que tiene por oficio limpiar y lustrar zapatos y botas.

Limpiachimeneas. Masculino. El que tiene por oficio deshollinarlas.

Limpiadera. Femenino. CEPILLO, primera acepción. ‖ El palo armado de hierro en la punta con que los labradores limpian el arado cuando están trabajando la tierra.

Limpiadientes. Masculino. MONDADIENTES.

Limpiado, da. Participio pasivo de limpiar.

ETIMOLOGÍA. *Limpiar:* catalán, *limpiat, ada.*

Limpiador, ra. Masculino y femenino. El que limpia.

Limpiadura. Femenino. La acción y efecto de limpiar. ‖ Plural. Los desperdicios y porquería que se sacan de alguna cosa que se limpia.

Limpiamente. Adverbio de modo. Con limpieza. ‖ Hablando de algunos juegos ó habilidades equivale á decir: con suma agilidad, desembarazo y destreza. ‖ Metáfora. Sinceramente, con candor. ‖ Metáfora. Con integridad, sin interés.

ETIMOLOGÍA. *Limpia* y el sufijo adverbial *mente.*

Limpiamiento. Masculino. LIMPIADURA.

Limpiante. Participio activo anticuado de limpiar. El que limpia.

Limpiaoidos. Masculino. ESCARBAOREJAS.

Limpiaojos. Femenino. Piedrecita de figura de una lenteja que se halla en las playas de la isla Dominica, la cual se introduce en el ojo para limpiarlo de cualquier cuerpo extraño.

Limpiar. Activo. Quitar la suciedad ó inmundicia de alguna cosa. Se usa también como recíproco. ‖ Metáfora. PURIFICAR. ‖ Echar, ahuyentar de alguna parte á los que son perjudiciales en ella. ‖ Familiar. HURTAR; y así se dice: me LIMPIARON el pañuelo. ‖ Familiar. En el juego, GANAR; y así se dice: me LIMPIARON á la malilla doscientos reales. ‖ Recíproco. DE CALENTURA. Quedar libre de ella.

ETIMOLOGÍA. *Limpio:* latín posterior, *limpĭdāre,* en Vegecio; catalán, *limpiar.*

Limpiarse. Recíproco familiar. Escaparse ó desaparecer. ‖ Quedar libre de alguna impureza, como LIMPIARSE el pantalón. ‖ Metáfora. LIMPIARSE LA CONCIENCIA. Frase familiar. Purgarse de alguna falta cometida.

Limpidez. Femenino. Diafanidad.

ETIMOLOGÍA. *Límpido:* latín, *limpĭtūdo,* síncopa de *limpĭdĭtūdo,* forma etimológica; de *limpĭdus,* límpido: italiano, *limpidezza, limpidità;* francés, *limpidité.*

Limpidipeno, na. Adjetivo. *Ornitología.* De alas límpidas.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *Límpido* y el latín *penna*, pluma, ala.

Límpido, da. Adjetivo. Claro, diáfano. ‖ *Poética.* Resplandeciente, terso, limpio, puro, sin mancha.

ETIMOLOGÍA. Latín *limpĭdus:* italiano, *limpido;* francés, *limpide.*

Limpiedad. Femenino anticuado. LIMPIEZA.

Limpiedumbre. Femenino anticuado. LIMPIEZA.

Limpieza. Femenino. La cualidad que constituye las cosas limpias. ‖ Metáfora. Hablando de la Santísima Virgen, significa su inmaculada Concepción. ‖ Metáfora. Pureza, castidad. ‖ La integridad y desinterés con que se procede en los negocios. Dícese también LIMPIEZA DE MANOS. ‖ DE BOLSA. Metáfora familiar. Falta de dinero. ‖ DE CORAZÓN. Rectitud, sinceridad. ‖ DE SANGRE. La calidad de no tener mezcla ni raza de moros, judíos, herejes ni penitenciados.

ETIMOLOGÍA. *Limpio:* catalán, *limpiesa.*

Limpio, pia. Adjetivo. Lo que no tiene mancha ó suciedad. ‖ Lo que no tiene mezcla de otra cosa. Dícese comunmente de los granos. ‖ Aplícase á las personas ó familias que no tienen mezcla ni raza de moros, judíos, herejes ó penitenciados. ‖ Libre, exento de alguna cosa que le dañe ó inficione. ‖ EN LIMPIO. Modo adverbial. EN SUBSTANCIA. ‖ Modo adverbial de que se usa para expresar el valor fijo que queda de alguna cosa, deducidos los gastos y los desperdicios. En claro, con extensión; por contraposición á lo que está en borrador ó en apuntes solamente. ‖ JUGAR LIMPIO. Frase metafórica. Jugar sin trampas ni engaños. ‖ Frase metafórica y familiar. Proceder en algún negocio con lealtad y buena fe.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *limpĭdus*, muy poco usado, que unos derivan de *linfa*, agua, y otros, con menos acierto, del verbo griego *lampō*, lucir. (MONLAU.)

2. Tal es la opinión de los etimologistas latinos, la cual no se funda en ningún ejemplo de la lengua. Si *limpĭdus* viniera del griego *lymphē*, latín *lympha*, sería *lymphĭdus;* no *limpĭdus.*

3. *Limpĭdus* puede representar *lampĭdus*, claro, puro, brillante; de *lampāre*, brillar, cuya interpretación nos lleva al griego λάμπω *(lámpō)*, resplandecer, que es la segunda etimología que cita Monlau.

SINONIMIA. *Limpio, aseado.* Los dos adjetivos se aplican á todo lo que está exento de mancha y suciedad; pero lo *limpio* puede ser natural y propio de la cosa á que se refiere, y lo *aseado* es siempre efecto del trabajo y del esmero. Consérvase esta diferencia en el sentido metafórico. Se dice que una costa es *limpia*, cuando no tiene rocas en su orilla; que la atmósfera está *limpia*, cuando no está nublada. Llamamos *limpia* á la conciencia del inocente y del honrado, y decimos *limpieza* de sangre, con alusión á las familias que han conservado incontaminada su nobleza. En el sentido propio, el adjetivo *aseado* envuelve también la idea del primor y del adorno. Una casa *aseada* no es sólo la que está *limpia*, sino la que tiene algún adorno ó aderezo. (MORA.)

Limpión. Masculino. Limpiadura ligera; y así se dice: dar un LIMPIÓN á los zapatos. ‖ Familiar. El que tiene á su cargo la limpieza de alguna cosa.

Limpísimo, ma. Adjetivo superlativo de limpio.

Limuliano, na. Adjetivo. *Zoología.* Parecido al límulo.

Limulídeo, dea. Adjetivo. LIMULIANO.

Límulo. Masculino. *Zoología.* Género de crustáceos braquiópodos.

ETIMOLOGÍA. Latín *līmŭla*, diminutivo de *līma*, lima; *līmŭlus*, atravesado, oblicuo.

Lina. Femenino anticuado. LÍNEA.

Lináceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido al lino.

ETIMOLOGÍA. *Lino:* francés, *linacées.*

Linache. Masculino anticuado. LINAJE.

Linaie. Masculino anticuado. LINAJE.

Linaje. Masculino. La descendencia ó línea de cualquier familia. ‖ Metáfora. Clase ó condición de alguna cosa. Plural. Provincial. Los vecinos nobles reconocidos por tales é incorporados en el cuerpo de la nobleza. ‖ HUMANO. El conjunto de todos los descendientes de Adán.

ETIMOLOGÍA. Provenzal, *linhatge, lignatge;* catalán, *llinatje;* francés, *lignage;* italiano, *legnaggio*, de un bajo latín *lineaticum*, derivado del latín *līnea*, línea.

SINONIMIA. Este vocablo significa naturalmente antigüedad, nobleza, porque no es posible que haya *linaje* sin que los individuos de una descendencia estén *alineados;* y no es posible que formen *línea* sin que esta *línea* constituya serie, sistema, raza, genealogía, antigüedad, blasón; el blasón del tiempo, que es realmente un gran escudo. Esto marca distintamente la diferencia que la crítica halla entre *extirpe* y la voz del artículo.

Podemos ser de buena ó mala *extirpe*, lo cual significa que podemos ser de buena ó mala *raíz;* pero no podemos ser de mal *linaje*, porque el linaje representa la sucesión, la serie, la familia, la herencia de los antepasados; hecho que tiene dos virtudes: la virtud secundaria del tiempo y la virtud original del ser. El ser y el tiempo no pueden ser malos.

Todos tenemes una *extirpe*, como todo sarmiento tiene su cepa, mejor ó peor: no todos tienen su *linaje*, porque no todos han logrado fundar descendencia, raza, genealogía.

Linájem. Masculino anticuado. LINAJE.

Linajista. Masculino. El que sabe ó escribe de linajes.

Linajudo, da. Masculino y femenino. El que se precia de ser de gran linaje.

Lináloe. Masculino. *Botánica.* Árbol de las Indias orientales, y particularmente de la Cochinchina, semejante al olivo, aunque más corpulento, con la corteza nudosa y de color oscuro. Su madera está llena de vetas amarillas y negras; es muy pesada, y tan amarga, que iguala ó excede al acíbar, y quemada despide un olor muy fragante.

Linamen. Masculino anticuado. RAMAJE.

Linar. Masculino. La tierra sembrada de lino.

ETIMOLOGÍA. *Lino:* catalán, *llinar.*

Linares. Masculino. *Geografía.* Ciudad con ayuntamiento, partido judicial en la provincia y diócesis de Jaén, audiencia y capitanía general de Granada.—Se encuentra situada á 36 kilómetros de su capital, sobre la vertiente Sudeste de Sierra Morena, cerca de Guadalimar, completamente combatida por los vientos de Este y Oeste, que son los dominantes.—El clima es bastante benigno; las enfermedades más comunes, la clorosis, las fiebres y los cólicos llamados de plomo, en los que se dedican al penoso trabajo de las minas. — Las casas que constituyen la población son, por lo general, de piedra, distribuídas en 84 calles, regulares, bien empedradas y algunas de ellas bastante anchas, rectas, con arbolado y cómodas aceras.—Entre los edificios más importantes, distínguense por su solidez ó elegante construcción: la *casa de la Cadena*, en donde estuvo instalada la fábrica de moneda, durante el reinado de Felipe IV; la antigua *casa de la Munición*, la de *Zambrana*, la del *marqués de Linares*, la de *Villanova*, la del *Gallo*, las de los cónsules de Bélgica, Alemania y Gran Bretaña; la de *Pajares*, el *Pósito*, el exconvento de *San Juan de Dios*, y, descollando sobre todos, el magnífico *palacio municipal*, de nueva planta, construído de piedra, con una bellísima fuente de jaspe y una hermosa escalera de mármol blanco. — Esta ciudad es residencia de un subgobernador, de una comandancia militar, de un tribunal de primera instancia, administración de Rentas de primera clase y de una inspección general de Minas. Tiene además una Caja de ahorros y Monte de piedad, una sociedad constructora de edificios, hospital, cuarteles de infantería y de caballería, teatros, un colegio de segunda enseñanza, una escuela superior, tres elementales públicas de niños; una, de párvulos; tres, privadas; cinco, de niñas, sostenidas con fondos del municipio, y cuatro, particulares; buenas fuentes, espaciosas plazas, lindos paseos, una glorieta de forma circular que mide sobre 90 metros de diámetro, y algunas antigüedades romanas; entre ellas, los restos de un acueducto que conducía el agua á *Cástulo*, hoy *Cazlona.*—El término de LINARES tiene sobre 15 kilómetros de

Digitized by Google

largo, de Norte á Mediodía, y 19 de ancho, de Oriente á Occidente: su extensión superficial está calculada en unas 18.500 hectáreas, repartidas de este modo: tierras labrantías, 8.000; pastos, 5.000; olivos, 4.000; huertas y jardines, 170; caminos, 200; vaciaderos de minas, 190; canteras y arroyos, 230; población, 220; edificios extramuros, fábricas y vía férrea, 210; ejidos y abrevaderos, 280.—El suelo se halla surcado por infinitos cerros, cuya elevación varía de 80 á 200 metros sobre los parajes más bajos; báñanle por el Nordeste y el Este el río Guadarrizas, que procede de Aldeaquemada, y engrosado con las aguas del Almudiel, que pasa por Despeñaperros, corre de Norte á Mediodía, dividiendo los términos de LINARES y Vilches; júntase luego al Guadalén, desaguando ambos en el Guadalimar, el cual continúa su curso, de Oriente á Occidente, hasta confundirse con el Guadalquivir; hacia el Norte y en la misma dirección se desliza el pequeño Guadiel, atravesando llanuras y deslindando el término de Bailén y Guarromán, hasta perder su nombre cerca de Menjívar, donde se une también al Guadalquivir.—El terreno, casi todo de secano, á excepción de algunas huertas, es de mediana calidad y está poblado de multitud de árboles frutales de varias especies; mientras que los montes aparecen cubiertos de encinas, lentiscos, jaras, coscojales y mata baja, entre algunos trozos de dehesa.—Las principales producciones consisten en trigo, cebada, riquísimos aceites y toda clase de semillas, que no necesitan riego; cría de ganado lanar, yeguar, vacuno, cabrío y de cerda; caza de conejos, liebres, perdices, zorzales y otros volátiles, y pesca de peces y anguilas en los ríos.—La industria se encuentra representada por muy buenas fábricas de municiones de todas clases, de tejidos bastos, de sombreros, de gas, de jabón blando, de fundición de hierro y de plomo, de albayalde, de pólvora, de sebos y grasas, de fideos, de dinamita, de tejas y ladrillos; molinos harineros y de aceite; alfarerías, imprentas, herrerías, hojalaterías y demás artes y oficios indispensables á las necesidades de la vida, y dos publicaciones periódicas, *El Eco Minero* y *El Linares*. El comercio de esta población, aparte de los géneros plomizos, que constituyen su principal riqueza, y de cuyas minas nos ocuparemos luego, cuenta: 24 abacerías, un almacén de madera, 6 de minerales, 4 de hierro, 11 tiendas de quincalla, 4 de ropas hechas, 4 de jergas y otras muchas de menor importancia. Las exportaciones se reducen á géneros plomizos, aceites y algunos cereales, productos del país; y las importaciones, á los artículos necesarios, procedentes de distintos puntos de la Península. Según los datos que nos suministran para la confección de este artículo, la industria y el comercio de LINARES han cobrado no poca importancia con el establecimiento de 28 casas, así extranjeras como nacionales, para el laboreo y fundición de la riqueza minera.—En los días 28, 29 y 30 de Agosto se celebra una feria muy concurrida, en la que se presenta toda clase de efectos, manufacturas y ganados del país.—La población de LINARES ha aumentado considerablemente en el transcurso de muy pocos años; en 1850, contenía esta ciudad 6.567 habitantes; en 1860, se elevó esta cifra á 10.567, y el censo llevado á cabo en 1887, la hace ascender á 40.000.—La celebridad de que goza esta población por las ricas y abundantes minas de antimonio, de cobre, de alcohol y, particularmente, de plomo, que se encuentran en sus alrededores, es verdaderamente notable, y su explotación data desde la más remota antigüedad. En 1.° de Agosto de 1748 se hizo cargo la Hacienda nacional de las minas de LINARES; y si bien es cierto que los minerales plomizos eran los que constituían la principal riqueza del país, no por eso dejaron de explotarse las de cobre, y de extraerse la plata que, en cantidad no despreciable, contienen casi todos los plomos. Y que esto es positivo, lo demuestran, además de los antecedentes y noticias transmitidas de padres á hijos entre aquellos naturales, respecto del beneficio de la plata, la fábrica de desplate que existió en las inmediaciones de esta ciudad, las noticias que se conservan de la antigua mina denominada de los *Palazuelos*, y la cantidad de litargirio encontrada en varios escoriales igualmente antiguos; y en cuanto al cobre, la Casa de Moneda establecida en esta población, cuyo edificio, como hemos hecho notar, aun existe, y las minas del *Martinete*, por debajo de las lagunas en el río Guadalimar, situadas á corta distancia de las minas. Aparte de esto, en 1650, según vemos en un autor, se concedió privilegio de invención por cuarenta años á un tal don Diego Felipe de Cuadros para que construyese fábricas en LINARES, Vilches y Baños, y beneficiara el cobre y la plata; con la condición de que, terminado aquel plazo, quedaran las fábricas á beneficio del Estado. En 4 de Julio de 1825 se publicó para la minería el memorable decreto en el que se declaraba libre la explotación de las minas. De las muchas que cuenta el término de LINARES, cuya enumeración se haría molesta, la más antigua es la de *Arrayanes*, perteneciente al Estado, situada á unos tres kilómetros de la ciudad: sus trabajos dieron principio en 1.° de Agosto de 1749, y en la actualidad, según datos que tenemos por fidedignos, ocupa una zona de 6.687 metros de largo por 836 de ancho. La cantidad de plomo que anualmente producen las minas de este metal, está calculada en más de 700.000 kilogramos.—LINARES fué en sus pasados tiempos una pequeña aldea, dependiente de la antigua *Cástulo*. Como á unos seis kilómetros de aquella población se encuentran las ruinas de *Cazlona*, solar de la célebre ciudad mencionada, de la cual sólo se conservan un torreón de fábrica, posterior á la época de los romanos, y un corral que servía para encerrar ganados; antiguamente, ermita dedicada á santa Eufemia, en cuyos muros, tanto interiores como exteriores, así como en los cortijos inmediatos, se ven todavía varias inscripciones romanas.

Linaria. Femenino. *Botánica.* Hierba medicinal de muchos vástagos, de más de un pie de alto, rollizos, lisos, de color de verdemar, con muchas hojas estrechas parecidas á las del lino, y flores amarillas en espiga, con un espolón por la parte posterior como el de la espuela de caballero.

ETIMOLOGÍA. *Lino:* latín, *līnārĭum*, el campo sembrado de lino; *līnārĭa*, el taller en que se trabaja; francés, *linaire;* catalán, *llinaria.*

Linario, ria. Adjetivo. Concerniente al lino.

ETIMOLOGÍA. Latín *līnārĭus*, el que se emplea en el arte de trabajar el lino. (PLAUTO.)

Linaza. Femenino. La simiente del lino.

Lince. Masculino. Cuadrúpedo que en algunas partes de España llega á crecer hasta una vara de altura; es de un color bermejo oscuro, con manchas negras mal terminadas; tiene la cola corta, y las orejas, que son largas y erguidas, acaban en un pincel de pelos negros; trepa con facilidad sobre los árboles. Lo que de su vista y de sus orines dicen los antiguos, no merece el menor crédito.—Adjetivo que se aplica á la vista perspicaz; y así se dice: vista LINCE, ojos LINCES. ‖ Adjetivo metafórico. Agudo, sagaz. Se usa también como sustantivo, como cuando decimos: «es un LINCE.»

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *lynx*, *lyncis;* de *lux*, *lūcis*, luz. (MONLAU.)

2. Imposible parece que un literato de la sólida erudición de Monlau haya cometido tamaño error. El latín *lynx* viene del griego λύγξ *(lygx)*, vocablo que no tiene relación alguna con λύχη *(lúkē)*, luz.

Derivación.—Griego *lygx:* latín, *lynx;* alemán, *Luhs;* italiano y catalán, *lince;* francés del siglo XIII, *lins;* moderno, *lynx.*

Reseña.—1. «La fábula refiere que Baco, al volver victorioso de la India, iba en un carro tirado por LINCES. El LINCE, de cuyo animal han dicho los antiguos que estaba dotado de una vista tan aguda que penetraba los cuerpos opacos, y cuyo orín tenía la maravillosa propiedad de convertirse en piedra preciosa, llamada *lápiz* LYNCURIUS, piedra de LINCE, es un animal fabuloso.» (BUFFÓN.)

2. Para los latinos, el LINCE era: «el lobo cerval, animal cuadrúpedo, de vista sutilísima, cuya piel está salpicada de manchas de varios colores.» (VIRGILIO.)

3. Plinio afirma que los LINCES son

Digitized by Google

los que distinguen más claramente los objetos entre todos los animales: LYNCES... *quæ clarissime omnium cernunt. (Historia natural, XXVIII, 8, 32.)*

Línceo, cea. Adjetivo. Parecido ó concerniente al lince.

ETIMOLOGÍA. *Lince:* latín, *lyncēus;* italiano, *linceo.*

Linceo. Masculino. *Mitología.* Héroe fabuloso, piloto de los argonautas, célebre por la perspicacia de su vista. (PLINIO.) ‖ Otro, hijo de Egipto. (OVIDIO.) ‖ Otros, del mismo nombre. (VIRGILIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Lyncēus:* francés, *Lyncée.*

Reseña.—1. El personaje mitológico LINCEO pasó á ser proverbio entre los latinos, como el *lince,* en nuestro romance: *non possis oculis quantum contendere* LYNCEUS. (HORACIO, *Epístola primera, I, 28.)*

2. El latín *lyncēus,* adjetivo, significa sagaz en Cicerón, como lo significa *lince* entre nosotros.

Linco. Masculino. *Mitología.* Rey de Escitia, convertido por Ceres en lince. (OVIDIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Lyncus.*

Lincoln (ABRAHAM). Hombre de Estado americano y décimosexto presidente de la república de los Estados Unidos, que nació en el Estado de Kentuky el 12 de Febrero de 1809, y murió en 14 de Abril de 1865. Fué en sus primeros años carpintero; después, comerciante al por menor, en Salem, y luego, abogado. Después de haber formado parte de la magistratura del Illinois, tomó asiento en los escaños del Congreso de la Unión en 1847 á 1849. Fué candidato de los abolicionistas para la presidencia, y elegido en 1861, en el momento en que los Estados esclavistas tomaban las armas. La guerra que sostuvo con energía é inteligencia, le conquistó un nombre imperecedero en la historia de su patria; pero también le atrajo la muerte. Terminada la lucha civil y cuando el país entraba en un período de reconstitución y de prosperidad, recibió por segunda vez la investidura de los poderes anejos á la presidencia; pero un actor, Booth, fanático esclavista, le asesinó en pleno teatro y cuando ocupaba el palco presidencial. Este horrible atentado causó una emoción profunda, así en América como en Europa y en todo el mundo. Si la humanidad tiene apóstoles, LINCOLN es un apóstol de la humanidad. Washington, redimiendo á su pueblo de la esclavitud política; LINCOLN, arrancándolo á la extrema barbarie de la esclavitud civil, son las dos figuras más grandes y venerables de su patria. Nuestros lectores no deben extrañar que hablemos de LINCOLN con tal entusiasmo, puesto que hablamos de un compatriota. El hombre que da libertad á los desgraciados que la perdieron por un pacto inicuo, es ciudadano de todos los pueblos de la tierra; también del pueblo, con cuyo hermoso nombre nos honramos. Desde que el Santo Nazareno trajo un Dios al mundo, los esclavos no tienen Dios. Sobre la tumba de nuestro personaje deben escribirse las siguientes palabras: «Adoremos al Dios de los hombres, no al Dios de los esclavos.»

Lincono. Masculino. *Botánica.* Arbusto rosáceo del Cabo de Buena Esperanza.

Lincurio. Masculino. Piedra conocida de los antiguos naturalistas, que, según la opinión más común, es la belemnita de los modernos.

ETIMOLOGÍA. Griego λυγκούριον *(lyggkoúrion);* de λύγξ *(lygx),* lince, y οὖρον *(oūron),* orina: francés, *lyncūrĭun.*

Reseña.—Llamóse *lincurio* porque, según la creencia de los antiguos, era la orina del lince congelada. (PLINIO.)

Linches. Masculino plural. Especie de alforjas que hacen en Puerto-Viejo, partido de Guayaquil, del hilo que sacan de las pencas del maguey.

Lindamente. Adverbio de modo. Primorosamente, con perfección.

ETIMOLOGÍA. *Linda* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *lindamente.*

Lindante. Participio pasivo de lindar. Lo que linda.

Lindaño. Masculino anticuado. LINDE.

Lindar. Neutro. Estar contigua una posesión á otra.

ETIMOLOGÍA. *Linde.*

Lindazo. Masculino. LINDE.

Linde. Ambiguo. El término ó línea que divide unas heredades de otras.

ETIMOLOGÍA. *Lintel.*

Lindera. Femenino anticuado. LINDE.

Lindernia. Femenino. *Botánica.* Género de plantas dicotiledóneas, que crece en lugares pantanosos.

Lindero, ra. Adjetivo. Lo que linda con otra cosa. ‖ Masculino. LINDE. ‖ CON LINDEROS Y ARRABALES. Locución familiar. Refiriendo alguna cosa por extenso ó con demasiada prolijidad, contando todas sus circunstancias y menudencias.

Lindez. Femenino. LINDEZA.

Lindeza. Femenino. La proporción que tienen las cosas para parecer bien: dícese tanto de las materiales como de las que no lo son. ‖ Hecho ó dicho gracioso.

ETIMOLOGÍA. *Lindo:* italiano, *lindezza.*

Lindísimo, ma. Adjetivo superlativo de lindo.

Lindo, da. Adjetivo. Hermoso, bello, apacible y grato á la vista. ‖ Metáfora. Bueno, cabal, perfecto, primoroso y exquisito. ‖ Masculino familiar metafórico. El hombre afeminado, presumido de hermoso, y que cuida demasiado de su compostura y aseo. Se dice más comunmente LINDO DON DIEGO. ‖ DE LO LINDO. A las mil maravillas, perfectamente. Empléase por lo general en sentido irónico. ‖ ¡QUÉ LINDO! Nota de admiración, con que se pondera la extrañeza de algún dicho ó hecho.

ETIMOLOGÍA. Latín *legĕre,* elegir, como si dijéramos *legindo,* «cosa elegida, cosa selecta:» catalán é italiano, *lindo.*

Lindón. Masculino. Caballete en que suelen poner los hortelanos las esparragueras y otras plantas.

Líndor. Masculino. Cierto juego de naipes.

ETIMOLOGÍA. Francés, *lindor.*

Lindoso, sa. Adjetivo. Lleno de lindeza.

Lindura. Femenino. LINDEZA.

ETIMOLOGÍA. *Lindo:* italiano, *lindura.*

Línea. Femenino. *Geometría.* Extensión en longitud, considerada sin latitud y sin espesor, ó sea con una sola dimensión, y así decimos: LÍNEA *recta,* LÍNEA *curva,* LÍNEA *cortada,* LÍNEA *paralela.* ‖ ARITMÉTICA Ó DE PARTES IGUALES. Una de las señaladas en la pantómetra, que sirve para dividir una recta en partes iguales y para otros usos. ‖ CORDOMÉTRICA Ó DE LAS CUERDAS. Una de las que hay en la pantómetra, en la cual están señaladas las cuerdas de un círculo, cuyo radio es igual á la extensión de esta LÍNEA en cada una de las dos planchas de aquel instrumento. ‖ CURVA. La que no está en dirección recta. ‖ GEOMÉTRICA Ó DE LOS POLÍGONOS. La que tiene la pantómetra para conocer el lado de los polígonos hasta el dodecágono, una vez conocido el radio del círculo que le circunscribe. ‖ ESTEREOMÉTRICA Ó DE LOS SÓLIDOS. La que hay en la pantómetra para medir los sólidos, conocida la esfera circunscrita. ‖ METÁLICA. Es una de las que se suelen poner en las pantómetras para expresar las proporciones que tienen entre sí los metales, así en cuanto al peso, considerando magnitudes iguales, como en cuanto á la magnitud, considerando iguales pesos. ‖ LÍNEAS TRIGONOMÉTRICAS. Los senos, cosenos, tangentes, etc. ‖ LÍNEA DE LOS NODOS. *Astronomía.* LA LÍNEA con que el plano de la órbita de un planeta corta el de la eclíptica. ‖ *Geografía astronómica.* LA LÍNEA EQUINOCCIAL; y así se dice: «pasó LA LÍNEA;» «está debajo de LA LÍNEA.» ‖ VISUAL. *Optica.* LÍNEA que parte del ojo del observador y termina en el objeto que considera. ‖ BLANCA. *Anatomía.* Especie de banda aponeurótica, extendida desde el apéndice xifoide del esternón hasta la sínfisis del pubis, subyacente respecto de la piel y aplicada sobre el peritoneo. ‖ ÁSPERA DEL FÉMUR. Salida que forma el borde posterior de dicho hueso, bifurcándose en cada extremidad. ‖ MEDIANA. LÍNEA imaginaria que se supone dividir verticalmente el cuerpo en dos partes iguales y simétricas. ‖ DE TIERRA. *Perspectiva.* Intersección del plano de un cuadro con el plano geometral, que también se llama de tierra. ‖ VERTICAL. LA LÍNEA por cuyo medio el plano vertical corta el cuadro. ‖ Á PLOMO. Dirección normal que toma una cuerda de cuya extremidad inferior pende un peso, en cuyo sentido se dice: «tirar una LÍNEA á plomo.» ‖ *Milicia.* Dirección general de la po-

Digitized by Google

sición de las tropas, ora sea para la lucha, ora para las grandes maniobras. Así se dice: «La LÍNEA apoyaba su izquierda en los arrabales de la ciudad, y su derecha, en el convento de San Eustaquio.» Esto es lo que suele llamarse «formación de la tropa en orden de batalla.» ‖ Sucesión de batallones ó de escuadrones colocados sobre la misma LÍNEA y dando frente al mismo costado. Así decimos que un ejército se divide ordinariamente en tres LÍNEAS, la primera de las cuales forma la vanguardia; la segunda, el cuerpo de batalla, y la tercera, la retaguardia ó la reserva. ‖ CORRER LA LÍNEA. Frase militar. Recorrer los puestos que forman la de algún ejército. ‖ CAER SOBRE LA LÍNEA. Frase. Dirigirse hacia la posición que en ella se debe ocupar. ‖ ESTAR, PONERSE EN LÍNEA. Colocarse ó estar colocado en la dirección de LA LÍNEA. ‖ FORZAR LA LÍNEA. Adelantarse demasiado. ‖ REHUSAR LA LÍNEA (táctica francesa). Quedarse demasiado atrás. ‖ DE DIRECCIÓN. LÍNEA que debe seguir un cuerpo militar en campaña, ó en las grandes maniobras. ‖ DE OPERACIONES. La que un ejército, ó muchos cuerpos destinados á la misma operación, deben seguir constantemente. ‖ DE COMUNICACIÓN. El camino que sirve para que un ejército se comunique con sus depósitos, sus almacenes, sus reservas. ‖ DE CONVOY. El espacio que queda libre entre un ejército y su base de operaciones. ‖ LÍNEAS CONTINUAS. Las LÍNEAS que se siguen sin interrupción, á diferencia de las LÍNEAS de intervalo. ‖ LÍNEA DE INTERVALO. LÍNEA en que quedan vacíos entre la izquierda de un cuerpo y la derecha del cuerpo próximo. ‖ LLENA. La LÍNEA en que la derecha de un cuerpo se apoya en la izquierda de un cuerpo que está á su derecha. ‖ MARCHAR EN LÍNEA. Frase. Dícese de un ejército que conserva marchando el alineamiento general ó parcial. Es lo contrario de marchar por escalones. ‖ POR SECCIÓN EN LÍNEA. Voz de mando, por la cual se ordena que la tropa que está en marcha por el flanco, se divida y se forme en secciones. También se dice: *por pelotón en* LÍNEA. ‖ TROPA DE LÍNEA; REGIMIENTO DE LÍNEA; INFANTERÍA DE LÍNEA. Cuerpos destinados á combatir en LÍNEA, á diferencia de los cuerpos ligeros ó irregulares, que adoptan otra táctica. ‖ *Fortificación.* La trinchera que levanta un ejército para defenderse ó atacar al enemigo. ‖ LÍNEA DE DEFENSA Ó DE FRONTERA. Con relación al sistema defensivo de un pueblo, es la línea que ocupan ó deben ocupar las plazas fuertes, los campamentos atrincherados y las LÍNEAS. ‖ LÍNEAS DE COMUNICACIÓN. Trincheras que se abren de una paralela á la otra, para comunicarse entre sí. ‖ PARALELAS, Ó PARALELA. LÍNEAS que hacen los sitiadores para enlazar sus trincheras, protegerlas y guardar sus baterías. ‖ LÍNEA DE CIRCUNVALACIÓN. La fortificada que construye el ejército sitiador por su retaguardia, para asegurarse de cualquier tropa enemiga que esté fuera de la plaza. ‖ DE CONTRAVALACIÓN. La fortificada que construye el ejército sitiador, para impedir la salida de los sitiados. ‖ DE DEFENSA FIJANTE. La que indica la dirección de los tiros que, saliendo de los flancos, pueden asegurarse en las caras de los baluartes opuestos. ‖ DE DEFENSA RASANTE. La que dirige el fuego de artillería y fusilería desde el flanco segundo, para barrer ó rasar la cara del baluarte opuesto. ‖ OBSIDIONAL. Cualquiera de las dos que, para su seguridad y defensa, hace el ejército que sitia una plaza. ‖ *Artillería.* TIRAR POR LÍNEA CURVA. Tirar á un objeto para herirle, más bien con el movimiento que lleva la bala ó bomba, que con el viento con que sale del cañón ó mortero. ‖ TIRAR POR LÍNEA RECTA, Ó DE PUNTA EN BLANCO. Tirar á un objeto que está dentro de la puntería ó alcance de un cañón, antes que insensiblemente descienda la bala y pierda la LÍNEA recta. ‖ LÍNEA. *Marina de guerra.* Toda reunión de buques de guerra colocados en el mismo rumbo de viento; en cuyo sentido se dice: «formar, estrechar, abrir LA LÍNEA.» Así también dice la historia que, en el combate de Trafalgar, Nelson cortó LA LÍNEA francesa. ‖ DE ESTRIBOR. Si el buque recibe el viento por la derecha; LÍNEA *de babor*, si lo recibe por la izquierda. ‖ LÍNEA de buques de guerra que describe un ángulo de 67 grados 30 minutos, con la corriente del viento. ‖ NAVÍO DE LÍNEA. Nombre que se daba antiguamente á los grandes buques de guerra, armados por lo menos de cincuenta cañones, los cuales podían colocarse en LÍNEA con los otros. ‖ LÍNEA DE FLOTACIÓN. *Marina.* LÍNEA que alcanza un buque cuando está provisto de cuanto há menester para navegar, exclusión hecha de lo que se refiere á la carga. ‖ LÍNEAS DE AGUA. Las diferentes capas horizontales de la parte sumergida de la carena de un buque, paralelamente á la LÍNEA de flotación. ‖ LÍNEA DEL PUENTE. La LÍNEA que sigue la forma del mismo. ‖ DEL VIENTO. La que lleva el viento que corre. ‖ DE RESPETO. LÍNEA ficticia, imaginada sobre el mar á una distancia conveniente de las costas, la cual se considera como el límite ó frontera marítima de un país. ‖ DE AGUA. La parte 144 de una pulgada de agua. ‖ *Bellas Artes.* LÍNEA, LÍNEAS. Efecto general, vago, indefinible, que parece emanar de la reunión y combinación de las diversas partes de un todo, ora se trate de un objeto de la naturaleza, ora de una composición del ingenio, en donde se reflejan simultáneamente la expresión correcta del dibujo y el misterioso encanto de la inspiración. En este sentido se suele decir que un cuadro tiene LÍNEAS imperceptibles, vigorosas, pálidas, vivas, brillantes. Así decimos del mismo modo que la pintura de Leonardo de Vinci se distingue por sus LÍNEAS sutiles, maestras, ideales, cuya regla única es el espíritu del pintor. ‖ FLEXIBLES DE UN CUADRO. Epíteto de las figuras de un cuadro, cuando sus LÍNEAS se desarrollan por curvas graciosas y suaves. ‖ ARQUITECTÓNICAS. *Arquitectura.* Los diversos planos horizontales formados por los subbasamentos, por los miembros y las molduras del entablamiento, por los techos, las acróteras ó áticos, etc. ‖ *Música.* Las rayas horizontales y paralelas sobre las cuales se escriben las notas. La música se escribe sobre cinco LÍNEAS. La clave de *sol* se coloca sobre la segunda; y la clave de *ut*, sobre las cuatro primeras. ‖ *Forense.* Serie de los miembros de un linaje, ó sea ascendencia y descendencia de las familias. LÍNEA RECTA Ó DIRECTA. El orden sucesivo de generaciones de padres á hijos. ‖ TRANSVERSAL, LATERAL, COLATERAL. Orden compuesto de los individuos que traen su origen de un tronco común; empero sin descender directamente los unos de los otros, como los tíos, tías, primos, sobrinos. Es lo que se suele llamar sucesión lateral ó de costado. ‖ MASCULINA. La de los varones. ‖ FEMENINA. La de las hembras. ‖ ASCENDIENTE. La de nuestros mayores. ‖ DESCENDIENTE. La de nuestra posteridad. ‖ APARTAR LA LÍNEA DEL PUNTO. *Esgrima.* Desviar la espada de la postura del ángulo recto, que es en donde está el medio de la postura del brazo. ‖ Esto es lo que otros autores llaman simplemente LA LÍNEA; esto es, la dirección diametralmente opuesta al adversario, en que deben estar las espaldas, el brazo y la espada. ‖ ESTAR EN LÍNEA. Frase. Dícese del tirador que tiene el pie derecho colocado en frente del tobillo del pie izquierdo. ‖ LÍNEA. *Equitación.* El espacio recto ó circular que recorre el caballo, ora en círculo, ora en el cuadrado del manejo. ‖ *Quiromancia.* Rayas marcadas en la mano, las cuales sirven como de indicio para adivinar la suerte ó el genial de las personas, según la creencia supersticiosa del vulgo. ‖ DE VIDA. Es la que está debajo del dedo pulgar. ‖ DE VENUS. Es la que se extiende desde el dedo índice hasta el extremo de la mano. ‖ DE MERCURIO. Es la que presagia las buenas ó malas noticias. ‖ LÍNEAS DE LA FRENTE. Arrugas de la frente por las cuales se pretende inferir el sino bueno ó malo de los hombres. ‖ En el sistema antiguo, la duodécima parte de una pulgada. ‖ *Sistema métrico.* Dos milímetros, dos mil quinientos cincuenta y ocho diezmilímetros ($2^{mm},2558$). ‖ DE ADUANAS. Serie de aduanas establecidas á lo largo de una frontera para ejercer la inspección fiscal. ‖ DE UN FERROCARRIL. El eje de las obras de que se compone. Por extensión, llamamos LÍNEA al ferrocarril que va directamente de un punto á otro, en cuyo sentido se dice: «La LÍNEA de Madrid á Córdoba, á Sevilla, á Cádiz;» «abrir una LÍNEA al servicio público.» También damos el mismo nombre á la serie ó sistema de ferro-

Digitized by Google

carriles existentes en una zona, para distinguirlos de los que puede haber en otros puntos; y así decimos: «La LÍNEA del Norte, del Sudeste, del Mediodía.» ‖ TELEGRÁFICA Ó LÍNEA DE TELÉGRAFOS. En el sistema antiguo, era la serie de telégrafos aéreos que se comunicaban entre sí. Hoy es el hilo telegráfico, ó sea el alambre que transmite noticias de un punto á otro por medio de la electricidad. ‖ LÍNEAS EXTREMAS. *Ajedrez.* Las cuatro bandas compuestas de veintiocho casillas que forman el cuadro ó marco del tablero. ‖ DE ALTURA. Las LÍNEAS que van de un jugador á otro. ‖ HORIZONTALES. Bandas que cruzan de derecha á izquierda de los jugadores. ‖ Raya. Y así se dice: «no hay que pasar de esta LÍNEA;» «fulano se ha salido de LÍNEA.» ‖ Renglón. Como cuando decimos: «he querido ponerte cuatro LÍNEAS;» «lee estas cuantas LÍNEAS.» ‖ Clase, género, especie, como cuando se dice: «es inmejorable en su LÍNEA.» ‖ LÍNEA DE TRAVIESO. Anticuado. LÍNEA TRANSVERSAL. ‖ Correr la LÍNEA, los límites, los montes ó el término de alguna provincia ó país por tal ó cual parte. Frase metafórica. Tener tales confines, pasar por tales parajes, extenderse y dilatarse tantas ó cuantas leguas. ‖ ECHAR Ó TIRAR LÍNEAS. Frase. Discurrir los medios, tomar las medidas para conseguir alguna cosa. ‖ ESTAR EN PRIMERA LÍNEA. Frase adverbial. Ocupar el primer puesto, ya por orden de jerarquía, ya por virtud ó razón de excelencia. ‖ TRAZAR SU LÍNEA DE CONDUCTA. Frase. Resolverse á obrar de cierto modo, de conformidad con las ideas ó principios que se ha propuesto seguir; establecer su sistema de vida. ‖ Metáfora. Término, límite, ‖ DIAGONAL. DIAGONAL. ‖ EQUINOCCIAL. ECUADOR. ‖ ESPIRAL. ESPIRA. ‖ MERIDIANA. MERIDIANA. ‖ LÍNEAS DE APROCHE APROCHES.

ETIMOLOGÍA. Latín *līnĕa*, de *līnum*, lino: catalán, *línea;* italiano, *linea;* francés, *ligne.*

Reseña.—El latín *līnĕa* se deriva de *līnum*, porque un hilo de *lino* suministró la idea de la LÍNEA. (VARRÓN.) La LÍNEA es el lino del espacio, como el *lino* es la línea de la proporción. Y esa *línea* que sale de un hilo de *lino*, mide los astros en las matemáticas.

Lineable. Adjetivo. Que puede ser lineado.

Lineación. Femenino. Acción ó efecto de linear.

ETIMOLOGÍA. *Linear:* latín, *līneātio*, descripción de una ó muchas líneas rectas; forma sustantiva abstracta de *līneātus*, lineado: italiano, *lineazione.*

Lineado, da. Participio pasivo de linear.

ETIMOLOGÍA. Latín *līneātus*, participio pasivo de *līneāre*, trazar líneas: italiano, *lineato;* francés, *ligné;* catalán, *lineat, da.*

Lineador, ra. Masculino y femenino. El que linea.

Lineal. Adjetivo. Lo perteneciente á la línea. ‖ *Forense.* Lo perteneciente á la línea; como incompatibilidad LINEAL, contrapuesta á la personal en los mayorazgos, en cuyo sentido se dice: *sucesión* LINEAL. ‖ *Algebra.* Que no admite más que una solución, lo cual quiere decir que es del primer grado, en cuyo sentido se dice: *ecuación* LINEAL, *problemas* LINEALES. ‖ MAGNITUDES LINEALES. Las magnitudes simples que no están formadas por ninguna multiplicación, y que no tienen más que una dimensión, como la línea. ‖ HOJAS LINEALES. *Botánica.* Hojas de lados paralelos, muy prolongadas é igualmente estrechas en todo el espacio de su longitud. ‖ *Bellas Artes.* Lo que se refiere á las líneas de un cuadro, de un dibujo, de un edificio, como cuando decimos: *perspectiva* LINEAL, *armonía* LINEAL.

ETIMOLOGÍA. *Línea:* latín, *līneālis;* italiano, *lineale;* francés, *linéaire, linéal;* catalán, *lineal.*

Lineamento. Masculino. La delineación ó dibujo de algún cuerpo por el cual se distingue y conoce su figura.

ETIMOLOGÍA. *Linear:* italiano, *lineamento;* francés, *linéament;* catalán, *lineament.*

Lineamiento. Masculino. LINEAMENTO.

Linear. Activo. Tirar líneas. ‖ Adjetivo. LINEAL.

ETIMOLOGÍA. Latín *līnēare*, dibujar, forma verbal de *līnĕa*, línea: italiano, *lineare;* francés, *ligner;* catalán, *linear.*

Linearifoliáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* De hojas lineales.

ETIMOLOGÍA. *Linear* y *fŏliātus;* de *fŏlium*, hoja.

Linearifoliado. Adjetivo. LINEARIFOLIÁCEO.

Lineas. Femenino plural. Familia de plantas dicotiledóneas, cuyo tipo es el lino, formada á expensas de las cariofíleas.

ETIMOLOGÍA. *Lino:* francés, *linées.*

Lineatifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* De hojas marcadas con líneas paralelas desde la cúspide á la base.

ETIMOLOGÍA. Latín *līneātus*, delineado, y *fŏliātus*, de *fŏlium*, hoja.

Linero, ra. Masculino y femenino anticuado. El que trata en lienzos ó tejidos de lino.

Lineruelo. Masculino anticuado. *Zoología.* Ave de lengua redonda, á la que puede enseñársele á hablar como á los loros, etc.

Linfa. Femenino. *Anatomía.* Líquido blanco, nutritivo, contenido en los vasos linfáticos, exceptuados los quilíferos, que no lo contienen sino durante la abstinencia. La LINFA se derrama en la sangre venosa cerca del corazón. ‖ DE COTUGNO; humor transparente de que están llenas todas las cavidades de los oídos. ‖ *Patología.* Blastema accidental, exudado en la superficie, ora de las llagas, ora de las membranas serosas, de donde se originan los elementos anatómicos de los botones carnudos y de las cicatrices. ‖ PLÁSTICA; LINFA COAGULABLE. ‖ *Botánica.* Nombre que dan algunos autores al humor acuoso que contienen las plantas. ‖ En términos generales, humor acuoso, que se halla en varias partes del cuerpo. ‖ *Poética.* Agua.

ETIMOLOGÍA. Griego λύμφη *(lymphē):* latín, *lympha,* agua; italiano y catalán, *linfa;* francés, *lymphe.*

Reseña.—*Lympha:* en griego *limphé, lumphé,* el agua. *Limpha,* sinónimo de *agua,* es voz poética: no solamente da la idea del elemento agua, sino también la de transparencia, la de agua que mana de un manantial puro. De *limpha* se formó *limpidus.*—*Linfa* ó humor *linfático* es el nombre que da la fisiología á un humor acuoso, transparente, *límpido,* viscoso, que se encuentra con abundancia en el cuerpo de los animales y en las plantas. Este humor se contiene en unos vasos especiales llamados *linfáticos.*—Personas de temperamento *linfático,* ó flemático, se llaman las que tienen muy desarrollado el sistema de los vasos *linfáticos,* que abundan mucho en linfa. (MONLAU.)

Linfangitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de los vasos y ganglios linfáticos.

ETIMOLOGÍA. Griego λύμφη *(lymphē),* y ἄγγειον *(aggeion),* vaso: francés, *lymphangite.*

Linfasio, sia. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido al cristal.

ETIMOLOGÍA. Latín *lymphāsĕus*, cristalino. (CAPELLA.)

Linfático, ca. Adjetivo. *Medicina.* El que abunda de linfa. ‖ *Anatomía.* Lo que se refiere á dicho jugo, en cuyo sentido se dice: *ganglios* LINFÁTICOS, *vasos* LINFÁTICOS. ‖ SISTEMA LINFÁTICO. *Fisiología.* Conjunto de los órganos que concurren á la formación ó á la circulación de la linfa, como los *ganglios* y los *vasos* LINFÁTICOS. ‖ TEMPERAMENTO LINFÁTICO. *Higiene.* El temperamento en que parece dominar el sistema LINFÁTICO, lo cual se manifiesta en el poco color y en cierta flojedad de las carnes.

ETIMOLOGÍA. *Linfa:* italiano, *linfático:* francés, *lymphatique;* catalán, *linfátich, ca.*

Linfeurisma. Femenino. *Medicina.* Dilatación de los vasos linfáticos.

ETIMOLOGÍA. Griego *lymphē* y *eurys*, amplio, largo: λύμφη εὐρύς.

Linfochezia. Femenino. *Medicina.* Diarrea serosa.

ETIMOLOGÍA. Griego *lymphē*, agua, y *chézō, chesō* (χέζω, χέσω), deponer los excrementos; *cacare.*

Linforragia. Femenino. *Medicina.* Derrame persistente de linfa, causado por la herida de un vaso linfático.

ETIMOLOGÍA. Griego *lymphē* y *rhageïn*, brotar con erupción: francés, *lymphorrhagie.*

Linfosis. Femenino. *Fisiología.* Acción interna de la cual resulta la linfa.

ETIMOLOGÍA. Griego λύμφη *(lymphē)* y ὠσις *(ōsis),* desinencia verbal que significa operación, función, actividad: francés, *lymphose.*

Digitized by Google

Linfotomia. Femenino. *Anatomía.* Disección de los vasos linfáticos.

ETIMOLOGÍA. Griego *lymphē* y *tomē*, sección: francés, *lymphotomie.*

Lingam. Masculino. *Mitología indiana.* Dios de la potencia creatriz y de la reproducción, cuyo culto estuvo muy extendido en el Kanara y en las inmediaciones de Goa. ‖ Representación jerática del falo.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indio:* francés, *lingam.*

Lingoda. Véase FIEBRE.

ETIMOLOGÍA. Griego λυγγώδης *(lyggōdēs)*, abundante en sollozos: francés, *Lyngode.*

Lingote. Masculino. Trozo ó barra de metal en bruto, que se dice principalmente del hierro, plata, oro y platino. ‖ Cada una de las barras ó ladrillos de hierro que sirven para balancear la estiva en los buques. Suelen tener un agujero en una de sus extremidades.

ETIMOLOGÍA. Francés, inglés y catalán, *lingot.*

1. Inglés *ingot*, muela de fundición; de *get*, poner, é *in*, en: *in-get, in-got, lingot.* (GENIN.)

2. El inglés *lingot* está tomado del vocablo francés. *(Diccionarios ingleses.)*

3. La antigua etimología queda en pie: latín, *lingua*, lengua. (LITTRÉ.)

4. *Lingote* y *linguete* son la misma palabra de origen.

Linguado, da. *Blasón.* Calificación heráldica de los animales, cuya lengua es de distinto esmalte que la figura.

ETIMOLOGÍA. Latín *linguātus*, elocuente, de *lingua*, lengua: italiano, *linguato.*

Linguaje. Masculino anticuado. LENGUAJE.

Lingual. Adjetivo. *Gramática.* Lo que pertenece á la lengua. Se dice de las consonantes en cuya pronunciación tiene la principal parte la lengua, como la *r* y la *ll.* ‖ *Gramática sanscrita.* En la terminología de las consonantes de dicha lengua, llámanse LINGUALES ó cerebrales unas consonantes muy análogas á las dentales. ‖ *Anatomía.* Relativo á la lengua considerada como órgano, en cuyo sentido se dice: *arteria* LINGUAL, *nervios* LINGUALES.

ETIMOLOGÍA. Latín *lingua*, lengua: italiano, *linguale;* francés, *lingual.*

Linguátula. Femenino. Género de gusanos intestinales, que se confundieron antiguamente con los gusanos nematoides.

ETIMOLOGÍA. Latín *linguātus;* de *lingua*, por semejanza de forma: francés, *linguatule.*

Linguete. Masculino. *Marina.* Barra de hierro de dos ó tres dedos de ancho, uno de grueso y media vara de largo, que está clavada al pie del cabrestante y sirve para detenerlo donde se quiere, después de haber virado, dejándolo seguro de modo que no se pueda disparar.

ETIMOLOGÍA. *Lingote:* latín, *lingua*, por semejanza de forma; francés, *linguet.*

Lingüicultura. Femenino. Estudio especial de los idiomas.

Lingüifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* De hojas lingüiformes.

ETIMOLOGÍA. Latín *lingua* y *fŏlĭātus:* de *fŏlium*, hoja.

Lingüiforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la forma de una lengua.

ETIMOLOGÍA. *Lengua* y *forma:* francés, *linguiforme.*

Lingüista. Masculino. El entendido en lenguas.

ETIMOLOGÍA. *Lengua:* italiano, *linguista;* francés, *linguiste.*

Lingüística. Femenino. Estudio de los idiomas.

Lingüístico, ca. Adjetivo. Concerniente á la lingüística.

ETIMOLOGÍA. *Lingüista:* italiano, *linguìstico;* francés, *linguistique.*

Lingula. Femenino. *Zoología.* Género de moluscos acéfalos bivalvos.

ETIMOLOGÍA. Latín *lĭngŭla*, lengüecilla.

Reseña.—Antigüedades. Espada corta y ancha, entre los antiguos latinos. Instrumento de los arúspices, entre los antiguos romanos, con que se cortaban las entrañas de las víctimas, para consultarlas y profetizar.

Lingular. Adjetivo. LINGÜIFORME.

Linifacto. Masculino. Artefacto de lino.

Linifactor. Masculino. El que trabaja en lino.

Linifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* De hojas parecidas á las del lino.

ETIMOLOGÍA. Latín *līnum* y *fŏlĭātus;* de *fŏlĭum*, hoja.

Linígero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que produce lino.

ETIMOLOGÍA. Latín *līnĭger;* de *līnum*, lino, y *gerĕre*, producir.

Linimento. Masculino. *Medicina.* Composición media entre aceite y ungüento, que sirve para ablandar y resolver.

ETIMOLOGÍA. Latín *lĕre*, borrar; *lĭnĕre*, frotar con untura; *linire*, embarrar; *līnīmēntum*, gluten ó betún para cubrir la boca de las vasijas: italiano, *linimento;* francés y provenzal, *liniment.*

Linimentoso, sa. Adjetivo. Que es de la naturaleza del linimento.

Linimiento. Masculino. LINIMENTO.

Linio. Masculino. LIÑO.

Linjavera. Femenino anticuado. CARCAJ.

Linnaje. Masculino anticuado. LINAJE.

Linnajen. Masculino anticuado. LINAJE.

Linnea. Femenino. *Botánica.* Linda planta de adorno; familia de las madreselvas.

ETIMOLOGÍA. *Linneo*, á quien la dedicó Gronovio: francés, *linnée.*

Linneo (CARLOS). En latín, *Linnæus*, el botánico más célebre del siglo XVIII, que nació en Suecia, de familia humilde, puesto que su padre era pastor. Ayudado por hombres generosos, que adivinaron sus grandes talentos, pudo dedicarse al estudio de la botánica y perfeccionar los escasos conocimientos que, por afición, había adquirído, tomando asiento en las cátedras de la universidad de Upsal. En 1732 fué enviado á Laponia, para recoger y describir las plantas de aquellas regiones; y una vez terminado su viaje, pasó á Holanda, en donde la amistad de Boerhaave le retuvo durante tres años. En 1735 publicó en Leyden la primera edición de su *Systema naturæ* (Sistema de la naturaleza), obra entonces de cortas dimensiones; pero enriquecida posteriormente con adiciones importantes, y que contiene ya la distribución de los tres reinos, según el sistema de su autor. De esta obra alcanzó LINNEO durante su vida hasta la *undécima edición.* En ella y la titulada *Fundamenta botánica*, publicada en Amsterdán en 1736, se encuentra el boceto de las radicales transformaciones que el sabio sueco iba á introducir en el inmenso campo de la historia natural. En seguida publicó: *Hortus cliffortianus* (Leyden, 1736), descripción del jardín de su huésped Clifford; *Flora laponica* (Amsterdán, 1737), resultado de su viaje á la Laponia; *Biblioteca botánica* (Amsterdán, 1737), revista de todos los libros publicados hasta entonces sobre la materia; *Genera plantarum* (Leyden, 1737), donde ya se dan con gran extensión los caracteres de cada género; *Crítica botánica* (Leyden, 1737), y *Clases plantarum* (Leyden, 1738), que contienen la historia de los antiguos sistemas y el desarrollo de las leyes de la nueva nomenclatura, á la cual siguen *Fragmenta Methodi naturalis.* Después de haber abandonado á Holanda, LINNEO recorrió la Francia y la Inglaterra y volvió á Suecia, donde le esperaba una fortuna tan rápida como brillante; la de sus libros. En 1738, fué nombrado médico de la armada y profesor de botánica de Stockolmo; en 1739, médico del rey y presidente de la Academia de Ciencias, y en 1741, profesor de botánica en la universidad de Upsal, cátedra que desempeñó por espacio de *treinta y siete años.* Encargado por los Estados de explorar las diversas provincias del reino con objeto de recoger las producciones naturales, dió en sueco interesantes relaciones de viajes y los inmensos materiales que había reunido le impulsaron á publicar, en 1746, su *Fauna suecica*, ó historia natural de los animales de la Suecia, y en 1755, una *Flora general* de dicho país. Después de su vuelta, había dado también á la estampa sus *Species plantarum* (Stockolmo, 1753), complemento del *Genera plantarum*, en donde se encuentra la descripción de las especies y su *Philosophia botanica* (Stockolmo, 1751), libro admirable por su concisión y que, fundando el lenguaje de la botánica, llegó bien pronto á ser el verdadero código de la ciencia para la descripción y nomenclatura

Digitized by Google

de las plantas. Al mismo tiempo que clasificaba, describía y publicaba las grandes colecciones entonces existentes en Suecia, LINNEO empleaba su influencia en conseguir para sus discípulos empleos en la marina ó misiones en países lejanos, y estos misioneros científicos, muchos de los cuales, tales como Sparrmán, Solander y Hasselquist, se han hecho célebres por sus relatos de viajes, traían á su maestro las riquezas naturales de todas las zonas y de todos los climas. LINNEO amaba mucho á sus discípulos, y ocupándose sin cesar en sus trabajos y adelantos, publicó para ellos, bajo el título de *Amœnitates academicæ* (Stockolmo, 1749–63), seis volúmenes de disertaciones, llenos de interés y riquísimos en puntos de vista nuevos é ingeniosos. LINNEO, alcanzando en vida el apogeo de su gloria, era miembro de todas las academias de Europa y sostenía correspondencia, no sólo con todos los sabios, sino también con la mayor parte de los soberanos, que se mostraban celosos de no poderle tener en sus cortes. Sus obras habían vulgarizado el estudio de la botánica, y por todas partes se establecían jardines clasificados según su método. Así vivió rodeado de honores y consideraciones, hasta el punto de que á su muerte se inhumó su cadáver en la catedral de Upsal y el mismo monarca, Gustavo III, quiso encargarse, y con efecto se encargó, de su oración fúnebre. Jamás sabrán apreciarse los servicios que LINNEO prestó á la historia natural, tanto por sus trabajos particulares como por el espíritu de método, de exactitud y de precisión que introdujo en la ciencia, haciendo que el estudio de la botánica adquiriera una popularidad prodigiosa. Fué el legislador y el renovador de esta ciencia; ordenó los trabajos confusos de sus predecesores y creó para los vegetales una clasificación sencilla y fácil, fundada en las relaciones de los órganos sexuales de sus florescencias. Al propio tiempo, dió al lenguaje botánico reglas que aun se siguen é inventó para los seres organizados esa admirable *nomenclatura binaria,* que es la que ha impedido que la ciencia cayese en el caos. En mineralogía, los ensayos de clasificaciones de LINNEO tuvieron poco éxito; pero en zoología, sus trabajos, aunque menos brillantes que los de Buffón, merecen el más alto grado de estima. La clasificación del reino animal de LINNEO, es la actual, imperfecta todavía; mejor dicho, apenas bosquejada, pero ya apoyada en los fecundos principios del *método natural,* que LINNEO tuvo la gloria de presentir y aplicar á los animales, al mismo tiempo que Bernardo de Jussieu le aplicaba á las plantas. En la misma botánica, LINNEO comprendió toda la superioridad del método natural sobre el sistema que había creado para simplificar el estudio, y como medio de facilitar la clasificación de los materiales de la ciencia. «El método natural, escribía, es el fin y el objeto de la botánica. Trabajando para descubrirle, he pasado mi vida y probablemente me sorprenderá la muerte sin haberlo logrado.»

Reseña.—1. Algunos biógrafos dicen que era hijo de un pobre *cura de aldea.* Este error proviene de que tradujeron la palabra *pasteur* en el sentido de *pastor espiritual.* El padre de LINNEO no era pastor de almas, sino de cabras ó de ovejas, lo que los franceses llaman *berger.*

2. Otros autores dicen que su padre lo dedicó al estudio, lo cual es erróneo de la misma manera, puesto que estudió bajo la protección de Stobœus, de Olaiis y de Rudbeck, cuyos nombres insertamos aquí con el mayor gusto en homenaje de consideración y de gratitud.

3. LINNEO, que parecía ser el espíritu universal que animaba la naturaleza; ese hombre que encadenaba una gran parte de la creación á su poderoso talento, nació en Ræshult el día 24 de Mayo de 1707 y murió en Upsal el 10 de Enero de 1778.

Lino. Masculino. *Botánica.* Planta que se cultiva en lugares húmedos ó de regadío; produce vástagos como de una vara de alto, poblados de muchas hojas en figura de hierro de lanza, y en cuyos extremos nacen unas florecitas azules muy vistosas con la simiente que se llama linaza. ‖ La tela hecha de lino. ‖ *Poética.* La vela del navío.

ETIMOLOGÍA. Griego λίνον *(línon):* latín, *līnum;* catalán, *lli;* provenzal y francés, *lin;* portugués, *linho (liño);* italiano, *lino.*—«Planta muy conocida que crece en los campos, de la propia simiente cultivada. Produce un vástago de una vara de alto, poblado de muchas hojitas pequeñas, y en su extremo arroja unas florecitas azules muy vistosas. A su tiempo se siega y se deja secar, después se empoza en lagunas ó en ríos, donde se remoja y cuece á beneficio del sol; después se deja secar y se maja á fuertes golpes de mazo, hasta que hace hebras; luego se espada y rastrilla, y queda en perfectas hebras, de las cuales hiladas se hace el hilo, de que se tejen y fabrican diferentes telas de lienzo, que sirven para hacer camisas, sábanas y otras muchas cosas. Es voz latina. *Linum, i.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Linó. Masculino. LINÓN.

ETIMOLOGÍA. Catalán *linó.*

Linón. Masculino. Tela de algodón ligera y clara, que sirve para vestidos de mujeres y otros usos.

ETIMOLOGÍA. *Lino:* italiano, *linone;* francés, *linon.*

Linostalia. Femenino. Túnica larga de lino.

ETIMOLOGÍA. Griego λινόστολος *(linóstolos);* de λίνον *(línon)* y στολή *(stolē),* traje: francés, *linostole.*

Reseña.—El griego λινόστολος es un vocablo que inventó Voltaire para designar á los doctores de la Sorbona. (LITTRÉ.)

Lintea. Femenino. Tela de seda procedente de Nankín.

ETIMOLOGÍA. Latín *lintĕum,* tela, paño.

Lintel. Masculino. DINTEL.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *lintellus,* contracción de *limitellus,* forma diminutiva del latín *līmes, limĭtis,* límite: francés, *linteau.* El vocablo etimológico es *lintel,* lo cual demuestra que *dintel* no tiene raíz.

Linterna. Femenino. Especie de farol con un asa en la parte opuesta al vidrio. ‖ Anticuado. Jaula de hierro en donde solían poner las cabezas de los ajusticiados. ‖ *Arquitectura.* Fábrica de figura redonda ó de varios lados, con ventanas y aberturas para que entre la luz: se pone sobre los edificios y sobre las medias naranjas de las iglesias. ‖ En los molinos y otras máquinas semejantes es una rueda pequeña, que consta de varios husillos en que entran los dientes de otra rueda. ‖ MÁGICA. Máquina de óptica que, por medio de vidrios dispuestos de cierto modo, representa diferentes objetos en un lienzo ó pared. ‖ SORDA. La que tiene oculta la luz y sólo se descubre cuando se quiere.

ETIMOLOGÍA. Latín *lantĕrna* y *lātĕrna;* italiano y provenzal, *lanterna;* francés, *lanterne;* catalán, *llanterna.*

1. La forma *lanterna* está en relación con el griego λαμπτήρ *(lamptēr),* antorcha, de *lampeīn,* brillar. (POTT.)

2. La forma *lāterna* se ha referido al latín *lātēre,* ocultar. Según esta interpretación, *lātĕrna* significa luz oculta; pero la *n* de *lanterna,* así como la *ā* larga de *lātĕrna,* se oponen á este origen. (LITTRÉ.)

1. Si el latín *lantĕrna* fuese una forma del griego *lamptēr,* antorcha, es evidente que el vocablo latino conservaría la *p* del radical griego. Por consiguiente, sería *lamptĕrna,* no *lantĕrna.*

2. Admitiendo que el latín *lantĕrna* representara una alteración del griego *lamptēr,* siempre resultaría que la forma clásica debió ser *lantĕrna,* lo cual no sucede, puesto que este vocablo no se halla en la alta latinidad. La forma *lātĕrna* es la que se emplea por los buenos autores, tales como Cicerón y Marcial.

3. La *ā* larga de *lātĕrna* hace imposible la derivación de *lătēre,* cuya *ă* es breve.

4. El latín *lātĕrna* viene de *lātus, lāta, lātum,* lato, extenso, difuso; simétrico de *lātus,* llevado lejos, participio de *ferre,* llevar, de donde se origina *lātescĕre,* aumentar, crecer.

5. *Lātĕrna* no quiere decir luz oculta, sino luz que se aumenta, que se derrama, que se difunde, como forma de *lātus,* difuso.

6. Y la forma concierta con el significado, porque la *lātĕrna* hace la luz *lata.*

7. No es posible separar *lāta,* extensa, y *lātĕrna,* linterna.

Linternazo. Masculino. Golpe dado con la linterna; y por extensión, el dado con cualquier otro instrumento.

Digitized by Google

Linternero. Masculino. El artífice que hace linternas.

ETIMOLOGÍA. *Linterna:* catalán, *llanterner;* francés, *lanternier;* italiano, *lanternajo.*

Linternilla. Femenino diminutivo de linterna.

Linternón. Masculino aumentativo de linterna. ‖ *Marina.* El farol de popa.

ETIMOLOGÍA. *Linterna:* catalán, *llanternó.*

Linturia. Femenino. *Conquiliología.* Género de conchas univalvas.

Linuoso. Masculino. LINAZA.

Liña. Femenino. SEDEÑA. ‖ Anticuado. LÍNEA.

Liño. Masculino. Hilera de árboles ó plantas.

ETIMOLOGÍA. *Línea.*—«Las hileras de cepas que hay en las viñas. Pudo decirse de la palabra *línea.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

1. Lio. Masculino. Porción de ropa ó de otras cosas atadas.

ETIMOLOGÍA. *Liar.*

2. Lio. Prefijo técnico, del griego λεῖος *(leīos)*, liso.

Liocarpo, pa. Adjetivo. *Botánica.* De frutos lisos.

ETIMOLOGÍA. *Lío 2* y *karpós*, fruto: francés, *liocarpe.*

Liodermo, ma. Adjetivo. *Historia natural.* De piel lisa; de tegumentos exteriores desnudos.

ETIMOLOGÍA. *Lío 2* y *dérma*, piel: francés, *lioderme.*

Lióphilo, la. Adjetivo. De hojas lisas.

ETIMOLOGÍA. *Lío* y *phyllon*, hoja: frances, *liophylle.*

Lioneto. Masculino. Especie de polilla.

Lioninco. Masculino. *Historia natural.* Género de gusanos intestinales.

Liorna. Masculino. Puerto famoso del mar de Toscana.

ETIMOLOGÍA. Latín *Līburnus:* italiano, *Liborno.*

Liospermo, ma. Adjetivo. *Botánica.* De granos lisos.

ETIMOLOGÍA. *Lío* y *spérma:* francés, *liosperme.*

Liótrico, ca. Adjetivo. *Antropología.* RAZAS LIÓTRICAS. Razas que tienen los cabellos planos y lisos.

ETIMOLOGÍA. *Lío* y *thrix, trichós*, cabello: francés, *liotrique.*

Liparia. Femenino. *Botánica.* Género de leguminosas, que De Candolle redujo á una sola especie, la LIPARIA *esférica*, oriunda del Cabo de Buena Esperanza. (LEGOARANT.)

ETIMOLOGÍA. Griego λιπαρός *(liparós)*, graso: francés, *liparie.*

Liparis. Masculino. *Ictiología.* Pez semejante á un lagarto. ‖ *Entomología.* Género de insectos coleópteros.

ETIMOLOGÍA. *Liparia:* francés, *lipare.*

Liparocele. Femenino. *Cirugía.* Tumor grasoso.

ETIMOLOGÍA. Griego *liparós*, grasiento, y *kélē*, tumor: francés, *liparocéle.*

Liparoide. Adjetivo. *Química.* Parecido á la grasa.

ETIMOLOGÍA. Griego λιπαρός *(liparós)*, grasiento, y εἶδος *(eīdos)*, forma: francés, *lipoïde;* de λίπος *(lípos)*, grasa.

Reseña.—La *colesterina* (substancia cristalizada de los cálculos biliarios humanos, que Fourcroy describió bajo el nombre de *edipociro)* es LIPAROIDE.

Liparótico, ca. Adjetivo. *Farmacia.* Calificación de los compuestos adiposos artificiales.

Liparotriquia. Femenino. Estado de los cabellos grasientos.

ETIMOLOGÍA. Griego λιπαρός *(liparós)*, grasiento, y θρίξ, τριχός *(thrix, trichós)*, cabello.

Lipemania. Femenino. *Medicina.* Género de enajenación caracterizada por una profunda tristeza.

ETIMOLOGÍA. Griego λύπη *(lypē)*, tristeza, y *manía.*

Lipiar. Neutro. Imitar al milano en su graznido.

Lipiria. Véase FIEBRE.

ETIMOLOGÍA. Griego λειπυρία *(leipyría):* francés, *lipyrie.*

1. Lipo. Prefijo técnico, del griego λείπειν *(leípein)*, dejar.

2. Lipo. Prefijo técnico, del griego λίπος *(lípos)*, grasa; del sanscrito *lipas*, unto, forma del verbo लिप् *(lip)*, untar.

Lipodermo, ma. Adjetivo. *Historia natural.* Desprovisto de piel.

ETIMOLOGÍA. Griego λείπειν *(leípein)*, dejar, y δέρμα *(dérma)*, piel.

Lipogramacia. Femenino. *Literatura.* Composición cuyo mérito consiste en escribir sin hacer uso de una ó más letras.

ETIMOLOGÍA. Griego λείπειν *(leípein)*, dejar, y γράμμα *(grámma)*, letra: francés, *lipogramme.*

Reseña.—La *Odisea* de Trifiodoro, que no emplea la *a* en el primer canto; la *b*, en el segundo; la *c*, en el tercero, y así sucesivamente, es una LIPOGRAMACIA; y mejor, un LIPOGRAMA.

Lipogramático, ca. Adjetivo. Concerniente á la lipogramacia. ‖ Sustantivo. LIPOGRAMATISTA.

ETIMOLOGÍA. *Lipogramacia:* francés, *lipogrammatique.*

Lipogramatista. Sustantivo. El que escribe sin usar de cierta letra ó letras.

ETIMOLOGÍA. *Lipogramacia:* francés, *lipogrammatiste.*

Lipoma. Masculino. LIPOMO.

Lipomeria. Femenino. *Medicina.* Falta de una ó más partes del cuerpo.

ETIMOLOGÍA. Griego *leípein*, dejar, y *meros*, parte.

Lipomo. Masculino. Especie de lupia formada por la acumulación de una substancia grasienta.

ETIMOLOGÍA. Griego λίπος *(lípos)*, grasa; λιπόω *(lipóō)*, yo pongo grasiento: francés, *lipome.*

Liponix. Masculino. *Ornitología.* Género de aves gallináceas.

ETIMOLOGÍA. Griego *lípos*, grasa, y *ónyx*, uña; «de uña grasienta.»

Lipopsiquia. Femenino. Suspensión repentina del sentimiento, del movimiento y de la respiración.

ETIMOLOGÍA. Griego λειποψυχία *(leipopsychía)*; de *leípein*, dejar, y *psychē* (ψυχή), vida: francés, *lipopsychie.*

Liposiquia. LIPOPSIQUIA. La forma *liposiquia*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Lipotimia. Femenino. *Medicina.* Primer grado del síncope.

ETIMOLOGÍA. Griego λειποθυμία *(leipothymía)*, de *leípein*, dejar, y *thymos*, corazón, sentido, espíritu: francés, *lipothymie.*

Lipulita. Femenino. *Mineralogía.* Especie de sílice.

ETIMOLOGÍA. Griego *lípos*, grasa, y *lithos*, piedra: λίπος λίθος.

Liquefacción. Femenino. Acción ó efecto de liquidar ó liquidarse alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *lĭquĕfactĭo*, forma sustantiva abstracta de *lĭquĕfactus*, liquidado, desleído, participio pasivo de *lĭquĕfacĕre*, liquidar, desleir, de *lĭquĭdus*, líquido, y *facĕre*, hacer: italiano, *liquefazione;* francés, *liquefaction;* provenzal, *liquefactio;* catalán, *liquefacció.*

Liquefactible. Adjetivo. LICUABLE.

Liquefiable. Adjetivo. LICUABLE.

ETIMOLOGÍA. Francés *liquefiable.*

Liquen. Masculino. *Botánica.* Planta parásita de que hay varios géneros y especies. Crece en las rocas, paredes y piedras desnudas, y aun en las cortezas de los árboles. Hay LÍQUENES que se usan como alimento, otros se emplean en tintes y otros en la Medicina, como el islándico.

ETIMOLOGÍA. Griego λειχήν *(leichēn)*: latín, *lichen;* francés, *lichen;* italiano, *lichene, licheno;* catalán, LIQUEN *islándich.*

Reseña.—1. Vegetales ágamos, vivaces, que nacen y crecen al aire libre, compuestos de un tallo crustáceo, foliáceo ó cilíndrico, y que se desarrollan, ya por medio de esporidias, contenidas en receptáculos, que se llaman *apotecias;* ya por medio de gonidias ó especies de yemas, repartidas bajo la epidermis del tallo.

2. Los LÍQUENES tienen por condición de vida la humedad; de tal suerte, que la aridez los mata.

3. LIQUEN *de las rocas;* la orchilla.

4. LIQUEN *islándico; cetraria* ISLÁNDICA, de Achar, llamada impropiamente musgo de Islandia. EL LIQUEN *islándico* tiene frecuente uso médico; de ordinario, bajo la forma de gelatina.

5. *Lecanora parella,* de Achar; la romaza acuática, que los franceses llaman orchilla de Auvernia *(Orseille d'Auvergne).*

6. *Roccella tinctorica,* orchilla de Canarias, que viene de Canarias y de las islas de Cabo Verde. Es el LICHEN *roccelle* de los botánicos franceses y la orchilla purpúrea de los antiguos.

7. *Cladonia rangífera* de Hoffmann, que es el LIQUEN *de los renos* de los franceses (LICHEN *des rennes*), llamado así porque constituye el alimento de aquellos animales. Es una especie de musgo blanco.

8. *Sticta pulmonacea,* de Achar; LI-

Digitized by Google

QUEN *pulmonar*, que es el LICHEN *pulmonaire* de los franceses.

9. LIQUEN *pixido*, *cénomyce pyxidata*, de Achar, que es el LICHEN *pyxide* de los botánicos franceses.

10. LICHEN *tartáreo*; *lecanora tartárea*, de Achar, que es el LICHEN *tartareux* de la botánica francesa. Este LIQUEN viene de Suecia y da un hermoso color encarnado.

11. *Medicina (Patología).* Inflamación cutánea caracterizada por la erupción simultánea ó sucesiva de pápulas rojizas ó de color de la piel, pruriginosas, ora dispuestas por series ó grupos, ora esparcidas por una región ó por toda la superficie del cuerpo. Esta fué la famosa epidemia que, bajo el reinado de Claudio, invadió á Italia y á toda Europa.

12. LIQUEN *vesicular*; enfermedad de la piel, común á los países cálidos, que es el LICHEN *tropicus* de los ingleses y el LICHEN *vésiculaire* de los franceses.

Liquenato. Masculino. *Química.* Combinación del ácido liquénico con una base.

Liquéneo, nea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido al liquen.

ETIMOLOGÍA. *Liquen:* francés, *lichenée.*

Liquénico. Adjetivo masculino. *Química.* Epíteto de un ácido que se encuentra en algunos líquenes.

ETIMOLOGÍA. *Liquen:* francés, *lichénique.*

Liquenícola. Adjetivo. Que vive en los líquenes.

ETIMOLOGÍA. *Liquen* y el latín *colĕre*, habitar: francés, *lichénicole.*

Liqueniforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene forma de liquen.

Liquenina. Femenino. *Química.* Principio que se extrae del liquen islándico.

ETIMOLOGÍA. *Liquen:* francés, *lichénine.*

Liquenívoro, ra. Adjetivo. *Zoología.* El que se alimenta de líquenes.

ETIMOLOGÍA. *Liquen* y el latín *vŏrāre*, comer.

Liquenografía. Femenino. Parte de la botánica que trata de los líquenes.

ETIMOLOGÍA. *Liquen* y el griego *graphein*, describir: francés, *lichénographie.*

Liquenográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la liquenografía.

Liquenógrafo. Masculino. El que se dedica á la liquenografía.

Liquenoide. Adjetivo. *Botánica.* Semejante ó análogo al liquen.

ETIMOLOGÍA. *Liquen* y el griego *eĭdos*, forma: francés, *lichenoïde.*

Liquenología. Femenino. *Botánica.* Tratado sobre los líquenes.

ETIMOLOGÍA. *Liquen* y el griego *lógos*, tratado.

Liquenológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la liquenología.

Liquenólogo. Masculino. El que escribe acerca de los líquenes.

Liquenoso, sa. Adjetivo. Parecido al liquen. ‖ Que contiene liquen.

ETIMOLOGÍA. *Liquen:* francés, *lichéneux*

Liquidable. Adjetivo. Lo que se puede liquidar.

ETIMOLOGÍA. *Liquidar:* catalán, *liquidable.*

Liquidación. Femenino. El acto y efecto de liquidar.

ETIMOLOGÍA. *Liquidar:* catalán, *liquidació*; francés, *liquidation*; italiano, *liquidazione.*

Liquidado, da. Participio pasivo de liquidar.

ETIMOLOGÍA. Latín *liquātus*, participio pasivo de *liquāre:* catalán, *liquidat, da*; francés, *liquidé*; italiano, *liquidato.*

Liquidador, ra. Masculino y femenino. El que liquida.

ETIMOLOGÍA. *Liquidar:* catalán, *liquidador*; francés, *liquidateur*; italiano, *liquidatore.*

Liquidámbar. Masculino. Licor resinoso natural, pingüe, de la consistencia de la trementina, de color amarillo rubio, sabor acre, aromático y olor fragante, que se saca por incisión de un grande árbol de Nueva-España, que los indios llaman *ocozotl.*

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *liquidambarum*, de *líquido* y *ámbar:* catalán, *liquidambre*; francés, *liquidambar.*—«Cierta especie de bálsamo natural, ó resina líquida, muy parecido al ámbar, de color claro, rubio ó amarillo, y de un olor muy agradable: el cual se saca por incisión de un árbol grande, que se cría en la Nueva España, cuyas hojas se parecen á las de la hiedra, y la corteza es gruesa, cenicienta, y muy olorosa.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Liquidamente. Adverbio de modo. Con liquidación.

ETIMOLOGÍA. *Líquida* y el sufijo adverbial *mente.*

Liquidante. Participio activo de liquidar. Que liquida.

Liquidar. Activo. Hacer líquida ó flúida alguna cosa sólida. Se usa también como recíproco. ‖ Metáfora. Hacer el ajuste formal de una cuenta.

ETIMOLOGÍA. *Licuar:* latín, *lĭquāre, lĭquāri, lĭquescĕre*; catalán, *liquidar*; francés, *liquider*; italiano, *liquidare.*

Liquidarse. Recíproco. Pasar á líquida una cosa sólida. ‖ *Gramática.* Perder las letras vocales su sonido, como la *u* en guerra. ‖ Combinarse una consonante con otra para formar con ella una sola articulacion, como la *l* y *r* en *flan* y *tren.*

Liquidez. Femenino. La calidad de lo líquido.

ETIMOLOGÍA. *Líquido:* latín, *lĭquĭdĭtas*, pureza del aire; italiano, *liquidità*; francés, *liquidité*; catalán, *liquidesa.*

Liquidificable. Adjetivo. Susceptible de liquidarse.

ETIMOLOGÍA. *Liquidificar:* francés, *liquéfiable.*

Liquidificación. Femenino. Acción ó efecto de liquidar.

ETIMOLOGÍA. *Liquidificar:* catalán; *liquidificació.*

Liquidificador, ra. Masculino y femenino. El que liquidifica.

Liquidificar. Activo. Convertir alguna cosa en líquida.

ETIMOLOGÍA. Latín *lĭquĕfacĕre;* de *lĭquĭdus* y *facĕre*, hacer: italiano, *liquefare*; francés, *liquéfier*; catalán, *liquificar.*

Líquido, da. Adjetivo que se aplica á aquellos flúidos que mojan y se pegan á los cuerpos sumergidos en ellos, como el agua, la leche; á diferencia de los meramente flúidos que no se pegan, como el aire y los metales derretidos. ‖ Metáfora. Se aplica á la suma que resulta de la comparación del cargo con la data, como deuda LÍQUIDA. alcance LÍQUIDO. ‖ En ambas acepciones se usa también como nombre masculino. ‖ Femenino. Véase LETRA.

ETIMOLOGÍA. *Licor:* latín antiguo, *līquidus*; clásico, *lĭquĭdus*; italiano, *liquido*; francés, *liquide*; provenzal, *liquid*; catalán, *líquid, da.*

Liquira. Femenino. Mantilla pequeña cuadrada que se ponían sobre los hombros las indias de la Nueva Granada, antes de la conquista.

Lira. Femenino. Instrumento músico de cuerda que se usaba en lo antiguo. ‖ *Astronomía.* Una de las constelaciones celestes del hemisferio septentrional. ‖ Composición métrica, acomodada al canto, y que consta comunmente de estrofas de á cinco versos cada una.

ETIMOLOGÍA. Griego λύρα *(lyra):* latín, *lyra*; italiano y catalán, *lira*; francés, *lyre.*

Reseña histórica.—1. *Lyra:* del griego *lyra.* Instrumento músico de cuerda, tal vez el primero inventado por los hombres. Empezó por constar de una sola cuerda *(monocordio)*, luego de tres, de cuatro *(tetracordio)*, de cinco *(pentacordio)*, etc., y llegó á tener hasta cuarenta, sufriendo sucesivamente además varias modificaciones de forma.

2. La *lira* de los egipcios sólo tenía tres cuerdas.

3. La de los hebreos, llamada *kinnor*, tenía diez, y se tocaba con el *plectro* ó arco.

4. El *kin* de los chinos es una LIRA de cinco cuerdas; y el *ché* consta de veinticinco.

5. Los nombres de la lira entre los griegos y los latinos, que la tomaron de aquéllos, fueron *lyra*, *chelys* (tortuga) que los últimos tradujeron por *testudo*; y luego, *cithara*, *barbytos*, con cuerdas de lino, y *phormiux.* Parece que la LIRA-*tortuga (testudo)* es la más antigua, la pastoril y la primera inventada. (MONLAU.)

Lirela. Femenino. *Botánica.* Receptáculo de los órganos reproductores de los líquenes, cuando es sesil, lineal y se abre por hendidura longitudinal.

ETIMOLOGÍA. *Lira.*

Lireloso, sa. Adjetivo. *Botánica.* Que presenta surcos lineales pequeños.

ETIMOLOGÍA. *Lirela:* francés, *lyré.*

Liria. Femenino. LIGA, por materia viscosa.

Liriano, na. Adjetivo. Natural ó propio de Liria.

Digitized by Google

Lírico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la lira ó á la poesía propia para el canto.

ETIMOLOGÍA. *Lira:* latín, *lyrĭcus;* italiano, *lírico;* francés, *lyrique;* catalán, *lírich, ca.*

Lirio. Masculino. *Botánica.* Hierba medicinal, que comunmente se llama lirio cárdeno, y echa las raíces rastreras y superficiales; las hojas largas más de un pie, anchas de dos dedos, nervosas y terminadas en punta de espada; el tallo es derecho, redondo, de cinco ó seis nudos, y de cada uno brota una hoja más pequeña, entre la cual salen los ramos, en cuyas cimas nacen las flores de seis hojas, muy grandes y hermosas, de color más ó menos azulado, ó matizadas de varios colores. ‖ BLANCO. AZUCENA. ‖ HEDIONDO. Planta de un pie de altura, con las hojas que nacen amontonadas desde la raíz, delgadas, largas y puntiagudas; del medio de ellas nace el tallo, que sostiene flores de la misma hechura que las del LIRIO común, y de color azul pardusco, que despiden por la noche un olor hediondo.

ETIMOLOGÍA. Griego λείριον *(leírion):* latín, *lĭlium;* italiano, *giglio;* francés del siglo XII, *liz;* moderno, *lis;* provenzal, *lili, liri, lis:* catalán, *lliri.*

Liriodendrina. Femenino. *Química.* Principio balsámico que se extrae de la corteza de las raíces del liriodendro.

ETIMOLOGÍA. *Liriodendro:* francés, *liriodendrine.*

Liriodendro. Masculino. *Botánica.* Nombre de las plantas del género tulípero *(magnoliáceas).*

ETIMOLOGÍA. Griego λείριον *(leírion),* lirio, y δένδρον *(déndron),* árbol: francés, *liriodendron.*

Lirnesio. Masculino. *Geografía antigua.* Famosa ciudad de la Tróade, destruída por Aquiles.

ETIMOLOGÍA. Latín *Lyrnassius.* (OVIDIO.)

Lirón. Masculino. *Zoología.* Cuadrúpedo muy semejante al ratón, del que se diferencia principalmente en ser de color más negro, y en tener más largo el pelo de la cola, y el de las orejas más largo que ellas. Habita en las tierras cultivadas, construyendo madrigueras y royendo las raíces de las plantas. Nada con la misma agilidad que corre, y pasa todo el invierno adormecido y oculto debajo de la tierra. ‖ DORMIR COMO UN LIRÓN. Frase familiar con que se denota que uno duerme mucho ó de continuo, como se cree que hace el LIRÓN.

ETIMOLOGÍA. Latín *glis, glīris,* que es el griego γέλειος *(géleios);* eólico, ἐλειός *(eleiós):* italiano, *ghiro;* francés, *lérot, loir, liron;* provenzal, *glire;* Berry, *lire.*

Lirondo, da. Adjetivo. Limpio, sin mezcla. Véase MONDO Y LIRONDO.

ETIMOLOGÍA. *Lirón.*

Lis. Femenino. FLOR DE LIS.

ETIMOLOGÍA. *Lirio.*

Lis (CABALLEROS DE). *Historia.* Ciudadanos que, desde la primera restauración, en 1814, llevaban una pequeña LIS heráldica de plata. Esto no constituía en realidad una orden de caballería, sino más bien un signo de adhesión á la vuelta de los reyes. Todos los militares y todos los funcionarios públicos, principalmente los condecorados con la Legión de Honor, fueron obligados al principio á llevar la LIS, como signo de adhesión al gobierno nuevo. Cuando pasó el furor por el realismo, fué desapareciendo la condecoración, que apenas duró dos años.

Lisa. Femenino. Piedra ó bruñidor de madera con que alisan el papel en las fábricas.

Lisamente. Adverbio de modo. Con lisura.

ETIMOLOGÍA. *Lisa* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *lucimente;* catalán, *llisament.*

Lisandro. Masculino. Nombre propio de varón: SAN LISANDRO. ‖ Éforo de Lacedemonia, desterrado por sus prevaricaciones. (CICERÓN.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Lisānder.*

Lisar. Activo anticuado. LISIAR.

Lisboa. Femenino. *Geografía.* Capital del reino de Portugal, con excelente puerto, formado por el Tajo; comercio importante: notables monumentos; vistas deliciosas; hermosos paseos; pueblo culto y hospitalario, de trato tan afable como caballeroso. 243.000 habitantes.

ETIMOLOGÍA. *Lisbōna,* que es *Olisipōnæ* del *Itinerario* de Antonino Pío, de donde salían tres caminos: uno, al Sur, para Évora; y los otros dos, por ambos lados del Tajo, para Mérida y Oporto.

Lisbonense. Sustantivo y adjetivo. LISBONÉS.

Lisbonés, sa. Adjetivo. El natural de Lisboa ó lo perteneciente á esta ciudad.

Lisco, ca. Adjetivo anticuado. BIZCO.

ETIMOLOGÍA. *Lusco.*

Lisera. Femenino. Provincial Murcia. El vástago de la pita. ‖ *Fortificación.* BERMA.

Lisgo, ga. Adjetivo anticuado. BIZCO.

Lisiable. Adjetivo. Vulnerable.

Lisiado, da. Participio pasivo de lisiar.

ETIMOLOGÍA. *Lisiar:* catalán, *lesiat, da.*

Lisiador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que lisia.

Lisiadura. Femenino. Herida.

Lisiano, na. Adjetivo. *Mineralogía y geología.* TERRENOS LISIANOS; SUBSTANCIAS LISIANAS; terrenos y substancias formados por disolución.

ETIMOLOGÍA. Griego λύσις *(lysis),* disolución: francés, *lysien.*

Lisiar. Activo. Ofender, lastimar alguna parte del cuerpo.

ETIMOLOGÍA. *Lesión:* catalán, *lesiar,* forma etimológica.—«Romper, estropear ú ofender algún miembro, de manera que quede de poco ó ningún uso. Viene del latino *Lædĕre.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Lisias. Masculino. Célebre orador ateniense. (CICERÓN.)

ETIMOLOGÍA. Griego Λύσιας *(Lysias):* latín, *Lysias.*

Lisimaca. Femenino. LISIMAQUIA.

Lisimaquia. Femenino. *Botánica.* Planta que se cría regularmente en lugares húmedos y pantanosos, y tiene varios tallos derechos, vellosos y con muchos nudos; las hojas son largas y puntiagudas, lanuginosas por debajo, y por encima, de un verde amarillento; la flor es amarilla y sale en la cima de las ramas.

ETIMOLOGÍA. Griego λυσιμαχία *(lysimachía):* latín, *lysĭmăchĭa,* forma de *Lysĭmăchus,* Lisímaco, que le dió nombre: bajo latín, *lirimachia;* catalán, *llirimaquia,* forma incorrecta.

Reseña.—Llámase también *salicaria,* por la semejanza de sus hojas respecto de las del sauce; *sālix, ĭcis,* en latín. (O. DE SERRES.)

Lisión. Femenino anticuado. LESIÓN.

Lisionado, da. Adjetivo anticuado. Que ha recibido lesión.

Lisis. Femenino. *Medicina.* Crisis saludable en una enfermedad.

ETIMOLOGÍA. Λύσις *(Lysis),* disolución (de los elementos mórbidos; esto es, disolución de la enfermedad).

Lisme. Masculino. Derecho que se pagaba antiguamente en las regencias berberiscas por la pesca del coral.

ETIMOLOGÍA. Arabe *lāzim, lāzima* (لازمة, لازم), cosa obligatoria, deuda, impuesto. (DEFRÉMERY.)

Reseña. 1.—Entre los argelinos, es corriente la forma *(lezma),* según el *Diccionario* francés arábigo de Cherbonneau.

2. La forma *lezma* trae á la memoria nuestro antiguo derecho de *lezda,* que es el vocablo árabe sin otra alteración que la conversión de *m* en *d.*

Liso, sa. Adjetivo. Igual, sin tropiezo ni aspereza. ‖ *Germanía.* DESVERGONZADO. ‖ Se aplica á las telas que no son labradas y á los vestidos que carecen de guarnición y otros adornos. ‖ Y LLANO. Locución que se aplica á los negocios que no tienen dificultad; y así se dice: es cosa LISA Y LLANA. ‖ *Germanía.* Masculino. Raso ó tafetán.

ETIMOLOGÍA. Griego λισσός *(lissós):* antiguo alto alemán, *lise;* moderno, *leise;* italiano, *liscio, lesso;* portugués, *lizo;* francés del siglo XI, *lice;* moderno, *lisse;* catalán, *llis, a.*

Lisonja. Femenino. Adulación, alabanza afectada para ganar la voluntad de alguna persona. ‖ *Blasón.* LOSANGE.

ETIMOLOGÍA. Italiano *lusinga:* francés, *losange,* antigua forma de *louange;* catalán, *lisonja.*

1. *Lisonja* y *losange* representan la misma palabra radical.

2. El sentido etimológico de la voz del artículo pone de manifiesto la diferencia que el uso general, guiado por una lógica admirable, ha establecido entre *lisonja* y *adulación.*

La *lisonja* es *loa:* la *adulación,* villanía y bajeza.

Digitized by Google

Lo *lisonjero* gusta, porque está en relación con la buena crianza y con cierto espíritu de agasajo, de amor, de belleza, de poesía, pues la poesía viene á ser como una *lisonja* de la imaginación: lo *adulador* repugna, porque indica un corazón mezquino.

Una *lisonja* educada y discreta puede enaltecer: la *adulación* no puede en ningún caso sino degradar.

El *lisonjero* tomado en mal sentido, es temible; el *adulador* es siempre despreciable.

Lisonjar. Activo anticuado. LISONJEAR.

Lisonjeable. Adjetivo. Que puede ser lisonjeado.

Lisonjeador, ra. Masculino y femenino. LISONJERO.

Lisonjeamiento. Masculino. Acto ó efecto de lisonjear ó lisonjearse.

ETIMOLOGÍA. *Lisonjear:* italiano, *lusingamento.*

Lisonjeante. Participio activo de lisonjear. Lo que lisonjea.

Lisonjear. Activo. Adular, alabar afectadamente para ganar la voluntad de alguna persona. ‖ Metáfora. Deleitar, agradar: dícese de las cosas materiales. como la música, etc.

ETIMOLOGÍA. *Lisonja:* italiano, *lusingare;* catalán, *llisongear.*

Lisonjeramente. Adverbio de modo. Con lisonja. ‖ Agradablemente.

ETIMOLOGÍA. *Lisonjera* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *lusinghevolmente.*

Lisonjería. Femenino anticuado. LISONJA.

Lisonjero, ra. Adjetivo. El que lisonjea. Se usa tambien como sustantivo. ‖ Metáfora. Lo que agrada y deleita; como música, voz LISONJERA.

ETIMOLOGÍA. *Lisonja:* italiano, *lusinghévole, lusinghiere, lusinghiero;* catalán, *llisonger, a,* y *llausangers.*

SINONIMIA. *Lisonjero, adulador.* Uno y otro procuran agradar á costa de la verdad; pero se *lisonjea* á las personas por parte del corazón; se les adula por parte del entendimiento ó del talento.

El *lisonjero* nada desaprueba, justifica lo que es vituperable, y aun intenta erigir el vicio en virtud. El *adulador* lo alaba todo; hace la apología de lo malo, y aun se atreve á dar aplausos á lo ridículo.

La *lisonja* es muy propia para alimentar las pasiones; la *adulación* satisface la vanidad; la una es el talento del cortesano vulgar; la otra constituye el carácter del pedantón asalariado.

No es ser *lisonjero* el manejar la verdad con cierta prudencia, ó de un modo que no desagrade á aquellos á quienes chocaría, si se la presentasen desnuda. Jamás *adulador* alguno supo el arte de alabar; únicamente conoce el de vender alabanzas. (MARCH.)

Lisonjía. Femenino anticuado. LISONJA.

Lisor. Masculino anticuado. LISURA.

Lista. Femenino. Pedazo de papel, de lienzo ó de otra cosa, largo y angosto. ‖ La tira de distinta labor ó color que tienen algunas telas. ‖ CATÁLOGO. ‖ El recuento que se hace en alta voz de las personas que deben asistir á algún acto. Se usa más comunmente en la milicia.

ETIMOLOGÍA. Antiguo alto alemán *lista,* bordado: inglés, *list;* italiano, *lista:* francés, *liste;* catalán, *llista.*

Lista y Aragón (ALBERTO). Docto, profundo y castizo poeta, crítico y matemático español, uno de los mejores maestros y modelos de los escritores que han brillado en nuestra patria en los últimos años. Nació en Sevilla en 15 de Octubre de 1775 y murió en 1848. Debió el pan de su niñez á los escasos productos de la industria de la seda, próspera en un tiempo. Sentado en un telar, donde trabajaba para sostener á sus padres, compartía estas faenas con los estudios de la universidad, en que cursaba filosofía y teología; y afecto por instinto á las musas, trasladaba al papel sus primeras inspiraciones. Como el estudio era su único recreo, no tenía horas de ocio, y á fuerza de vigilias, se acreditaba á la vez de matemático y de poeta. Ya en 1788, habiendo logrado abandonar las rudas tareas del taller, servía en calidad de sustituto la cátedra de matemáticas sostenida por la *Sociedad Económica* de Sevilla, y en 1796 la del colegio de San Telmo. Pertenecía entonces á una academia particular de humanidades, compuesta de jóvenes amantes de la amena literatura y á quienes servían de modelo Garcilaso, Herrera y Rioja, juntamente con Meléndez, Moratín y Jovellanos, restauradores del buen gusto. En ella, al par que Reinoso obtenía el premio de un certamen propuesto por la Academia de *Buenas Letras* de Sevilla, LISTA conquistaba el *accésit,* cantando *La Inocencia perdida.* A los 28 años se ordenaba de sacerdote; y á la entrada de los franceses en España, ocupaba la cátedra de retórica y poética de la universidad de Sevilla, y se unió á Blanco para continuar la publicación del *Semanario patriótico,* emprendida por Quintana, en donde sostuvo ideas de independencia. Sin embargo, como despues cambiara de opiniones, tuvo que emigrar en 1813, cuando los franceses abandonaron el territorio. Vuelto á España en 1817, publicaba en compañía de Hermosilla y Miñano *El Censor,* una de las mejores revistas críticas que han visto la luz pública en España; ganaba por oposición la cátedra de matemáticas del *consulado de Bilbao,* viniendo, hacia el año de 1820, á Madrid, para regentar el colegio de *San Mateo,* recientemente fundado, encargándose en él del desempeño de tres asignaturas. Citar los jóvenes que allí adquirieron el tesoro de la enseñanza, equivaldría á escribir un largo catálogo de nombres ilustres en todas las carreras del Estado; pero, á pesar de esto y de la reputación que, tanto en España como fuera de ella, había conquistado á LISTA la publicación de sus composiciones poéticas, el Gobierno, no sólo cerró el colegio que regentaba, dando por pretexto que allí se enseñaban y propagaban doctrinas contrarias al orden y á la religión, sino que obligó al virtuoso y docto sacerdote á expatriarse nuevamente, buscando un asilo en Francia, donde comenzó á publicar la *Gaceta de Bayona,* que también fué prohibida en España. Durante el período de su expatriación, visitó París y Londres; aumentó considerablemente sus poesías; se dedicó á otros trabajos, tanto científicos como literarios, y volvió en 1833, nombrado director de la *Gaceta de Madrid.* Más tarde se le ofreció el obispado de Astorga, que no aceptó, influyendo poderosamente para que se confiriera á su amigo Torres Amat, prefiriendo quedarse en la dirección del colegio de *San Felipe Neri,* hasta que en 1840 se retiró á Sevilla, donde acabó sus días gozando de la *decorosa medianía* que fué el límite de su ambición, y rodeado de los cuidados de amigos cariñosos y de discípulos queridos, que le miraban con el amor y el respeto con que se mira á un padre.—DON ALBERTO LISTA, uno de los verdaderos restauradores de nuestra poesía en el primer tercio de este siglo, no hirió nunca las cuerdas de su lira para los acentos del rencor, ni de las tumultuosas pasiones; sino para inflamar sus cantos, ricos de suavidad sublime, de inspirada melancolía, de dulce ternura, uniendo la severidad y fluidez de Rioja con el mágico artificio de los más galanos poetas de los siglos XVI y XVII. Como noble émulo de Fray Luis de León, llora *La Muerte de Jesús,* con acentos que se sienten mejor que se analizan, y su poesía, llena de unción religiosa, de elevados conceptos, de solemne sencillez, parece ser el profundo suspiro de un corazón doliente exhalado entre lágrimas de gratitud y de tristeza, de arrepentimiento y de esperanza. Nada más gustoso ni delicado que el sabor bíblico que vierte LISTA en el *Canto del esposo,* feliz imitación del *Cantar de los Cantares,* ni nada más entusiasta que su oda *A la victoria de Bailén,* su himno *Al desgraciado* y su *Canto de la esposa á la Resurrección del Salvador del Mundo.* Como poeta filosófico, ora califique de *inútil el temor á lo venidero;* ora sostenga que *la felicidad consiste en la moderación de los deseos,* ya se incline á que *deben abandonarse los cuidados mundanos,* siempre nos muestra una serenidad de espíritu inalterable, expresada en una forma del más puro clasicismo, llegando á la sublimidad en su oda á *La Vida humana,* así como había llegado al punto más alto á que puede llegarse en sencillez y ternura en su hermosa composición á *La Tarde.* Sin embargo de estas cualidades extraordinarias, no es sólo como poeta como supo LISTA conquistarse el alto puesto que en nuestras letras ocupa. Como crítico, si no puede ci-

Digitized by Google

társele como el primero, unánimemente se le ha concedido uno de los más elevados lugares entre aquellos que han hecho un sacerdocio de la noble misión de alentar con sus consejos y hacer huir de los errores en que el apasionamiento de escuela puede hacer incurrir. Siempre que analiza, compara y juzga; como ha dicho uno de los más ardientes enaltecedores de LISTA, aparece tan conciso en palabras como fecundo en pensamientos. Su argumentación es lógica, natural y sencilla: su estilo, flúido, limpio, correcto, y su crítica es el buril que perfecciona y no el mazo que destruye: es la podadera que córta algunas ramas, para que el árbol brote con más lozanía; no el hacha que, horadando su tronco, seca sus raíces. Sus *Ensayos críticos* y sus *Discursos*, pronunciados en el Ateneo en los años de 1835 á 1838, son y serán siempre uno de los más acabados modelos de crítica y uno de los documentos más preciosos para probar que ni los arrebatos del romanticismo, ni el frío cálculo del clasicismo, constituyen el arte, sino que éste busca el amparo de todo lo bueno que tienen ambas escuelas para realizar su fin. DON ALBERTO LISTA, además de las obras que dejamos citadas en el cuerpo de esta biografía, compuso un *Tratado de matemáticas puras y mixtas;* tradujo en prosa galana y castiza la *Historia universal, de Segur;* coordinó una rica *Colección de los mejores publicistas españoles*, en prosa y verso, y escribió artículos de crítica en las principales publicaciones de su tiempo.

Resumen.—Añadimos este *resumen* con el único fin de llamar la atención hacia una cualidad de nuestro personaje, la cual lo realza hasta el punto de convertirlo en uno de los más nobles caracteres de su época. ALBERTO LISTA amaba tanto á la juventud, amaba tanto la belleza y el arte, que no rayó ninguna luz en el horizonte del genio sin que la musa nacional cantase por su boca:

Tejed, musas de Iberia, una guirnalda
Al genio celestial que os amanece.

La ceniza del ilustre poeta es uno de los grandes tesoros que posee la ciudad insigne que le sirvió de cuna: Sevilla, que sabe muy bien quién fué el muerto, no querrá que le apliquen aquellos versos casi cabalísticos:

Si supiesen quién murió,
no viviera como vive.

Listadillo. Masculino americano. Tela de algodón á listas azules y blancas, de que suele vestirse la gente pobre y de servicio.

Listado, da. Adjetivo que se aplica á la tela ó á otra cualquiera cosa tejida, guarnecida ó pintada de listas.

ETIMOLOGÍA. *Listar:* catalán, *llistat, da.*

Listar. Activo. ALISTAR. Se usa también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Lista:* catalán, *llistar.*

Listeado, da. Adjetivo. LISTADO.

Listel ó **Listelo.** Masculino. *Arquitectura.* FILETE.

ETIMOLOGÍA. *Lista.*

Listeza. Femenino familiar. Diligencia, viveza.

ETIMOLOGÍA. *Listo:* italiano, *lestezza;* catalán, *llestament.*

Listo, ta. Adjetivo. Diligente, pronto, expedito.

ETIMOLOGÍA. Alemán *listig,* hábil, astuto, con cierto viso picaresco, casi truhán: napolitano, *listo, liesto;* italiano y portugués, *lesto;* francés, *leste;* catalán antiguo, *lest, a;* moderno, *llest, a.*—El alemant *List,* habilidad, hace evidente la derivación.

Listón. Masculino. Cinta de seda más angosta que la colonia. ‖ *Carpintería.* Pedazo de tabla angosto, que sirve para hacer marcos y otros usos. ‖ *Arquitectura.* FILETE.

ETIMOLOGÍA. *Lista:* catalán, *llistó;* francés, *liston.*

Listonado, da. Adjetivo. Que tiene listones.

Listonar. Activo. Guarnecer de listones.

Listoncico, llo, to. Masculino diminutivo de listón.

Listoncillo. Masculino plural. Dos barretas cuadradas por donde pasa la batalla del acanalador, cuando los carpinteros trabajan con él.

Listonería. Femenino. El conjunto de listones.

Listonero, ra. Masculino y femenino. El que hace listones.

Lisura. Femenino. La igualdad y lustre de la superficie de alguna cosa. ‖ Metáfora. Ingenuidad, sinceridad.

ETIMOLOGÍA. *Liso:* catalán, *llisura;* francés, *lissure;* italiano, *liscezza.*

Lit. Femenino anticuado. Lid, lucha.

Lita. Femenino. LANDRILLA, por la larva y el grano que de ésta se origina. Aplícase este nombre más comunmente para expresar esta enfermedad en los perros.

Litable. Adjetivo. Que puede ó debe ser litado.

ETIMOLOGÍA. *Litar:* latín, *lītābilis,* lo que se puede ofrecer en sacrificio.

Litación. Femenino. La acción y efecto de litar.

ETIMOLOGÍA. *Litar:* latín, *lītātĭo;* la acción de ofrecer y hacer el sacrificio.

Litador, ra. Masculino y femenino. El que lita.

Litagogia. Femenino. *Medicina.* Propiedad de los remedios que curan la piedra.

ETIMOLOGÍA. *Litágogo.*

Litágogo, ga. Adjetivo. Epíteto de los medicamentos propios para curar el mal de piedra.

ETIMOLOGÍA. Griego *líthos,* piedra, y *agōgós* (ἀγωγός), que expulsa; forma agente de *ágein* (ἄγειν), dar el primer impulso: francés, *lithagogue.*

Litamiento. Masculino. LITACIÓN.

Litar. Activo. *Politeísmo romano.* Hacer algún sacrificio agradable á la Divinidad.

ETIMOLOGÍA. Latín *lītāre,* aplacar á los dioses con sacrificios, frecuentativo de *luĕre,* pagar.

Litarge. Masculino. ALMÁRTAGA.

ETIMOLOGÍA. *Litargirio:* francés, *litharge.*

Litargía. Femenino anticuado. LETARGO.

Litargirio. Masculino. ALMÁRTAGA. ‖ DE ORO. ALMÁRTAGA. ‖ DE PLATA. ALMÁRTAGA.

ETIMOLOGÍA. Griego λιθάργυρος *(litháryyros),* de *líthos,* piedra, y *argyros,* plata: latín, *lithargyrus;* italiano, *litargirio;* francés, *litharge;* catalán, *litarge, litargiri.*

Lite. Femenino. *Forense.* PLEITO.

ETIMOLOGÍA. Latín *lite,* ablativo de *lis, lītis,* del antiguo *stlis,* simétrico del alemán *Streit,* lucha: italiano, *lite.*

Reseña.—Los eruditos De Miguel y Morante derivan el vocablo latino del griego ἔρις *(éris),* contienda; pero la forma *stlis,* que se halla en Festo, hace imposible semejante derivación. —«Lo mismo que pleito. Es voz latina usada en lo forense.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Litera. Femenino. Especie de silla de manos prolongada que se pone entre dos mulas ó caballos. ‖ Cada uno de los catres fijos construídos en los camarotes de los buques.

ETIMOLOGÍA. Latín *lectus,* lecho; *lectĭca,* silla de manos: bajo latín, *lectāria;* francés del siglo XII, *lictiere;* moderno, *litière;* provenzal, *leisiera, littiera;* catalán, *llitera;* italiano, *lettiera.*—«Carruaje de la misma hechura que la silla de manos, algo más prolongada, y con dos asientos, aunque algunas veces no los tiene, y en su lugar se tienden colchones, y en este caso va recostado el que las ocupa. Llévanla dos machos, mulas ó caballos, afianzadas las varas en dos grandes sillones. Díjose del latino *Lectica,* que significa lo mismo.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Litera. Femenino anticuado. LETRA, ESCRITO.

ETIMOLOGÍA. *Letra.*

Literal. Adjetivo. Lo que es conforme á la letra del texto.

ETIMOLOGÍA. *Letra:* latín, *littĕrālis;* italiano, *letterale;* francés, *littéral;* catalán, *literal.*

Literalidad. Femenino. Sujeción á la letra del texto.

ETIMOLOGÍA. *Literal:* francés, *littéralité.*

Literalista. Sustantivo. El que se sujeta demasiado á la letra del texto, sin permitirse alteración alguna.

Literalmente. Adverbio de modo. Conforme á la letra ó al sentido literal.

ETIMOLOGÍA. *Literal* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *literalment;* francés, *littéralemente;* italiano, *letteralmente.*

Literariamente. Adverbio de modo. Bajo el aspecto literario.

ETIMOLOGÍA. *Literaria* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *littĕrātè,* doctamente; francés, *littérairement;* italiano, *letterariamente.*

Literario, ria. Adjetivo. Lo perteneciente á la literatura ó ciencias.

ETIMOLOGÍA. *Letra:* latín, *littĕrā-*

Digitized by Google

rĭus; LITTERARIUS *ludus,* academia; LITTERARIUS *pædagogus,* maestro de escuela; italiano, *letterario;* francés, *littéraire;* catalán, *literari, a.*

Literatisimo, ma. Adjetivo superlativo de literato.

Literato, ta. Adjetivo que se aplica á la persona instruída en varios ramos de literatura; especialmente, en las letras humanas.

ETIMOLOGÍA. *Letra:* latín, *littĕrātor,* gramático, maestro de escuela, erudito; italiano, *letterato;* francés, *littérateur;* catalán, *literat, a.*

Literatura. Femenino. El conocimiento de las letras humanas.

ETIMOLOGÍA. *Literato:* latín, *littĕrātūra;* la formación de las letras, la gramática, el alfabeto, en Tácito; erudición, doctrina, cultura, en Cicerón; italiano, *letteratura;* francés, *littérature;* catalán, *literatura.*

Breve reseña de la LITERATURA *española.*—Sin embargo de que no haremos otra cosa que tocar superficialmente la materia, lo cual, más que tocarla, es deslucirla, cogemos la pluma con una grande desconfianza de nuestros recursos, porque estamos profundamente convencidos de que vamos á dejar fallidas las esperanzas de nuestros ilustrados lectores. Creemos que ofrecer un resumen de las letras patrias, dando un acento á las maravillas de tanta gloria, es empeño muy superior á las fuerzas de un hombre, puesto que una vida no basta; pero adonde no llegue la pobreza de nuestro ingenio, llegará sin duda el espíritu generoso del público español, ya que el cielo ha querido que en el mundo de las intenciones exista la bondad, como compensadora divina de la humana flaqueza. Tal es la única idea que nos da bríos contra los temores y sobresaltos de nuestra previsora inquietud. Hijos humildes de la gloriosísima LITERATURA española, natural es que la mirada de nuestra madre haga que nuestro espíritu se recoja dentro de las grandezas de su nombre y de los misterios sagrados de su amor.—Agruparemos los escritores, así poetas como prosistas, que florecieron en cada siglo, con el objeto de que estos cuadros particulares, sin cansar al lector, puedan darle una idea general de la magnitud de la pintura. A dichos cuadros seguirán algunas palabras sobre las figuras que, á nuestro cuidar, lo merecieren, sin entrar en detalles y pormenores que pertenecen á la biografía propia de cada personaje. Aquí no diremos sino lo que convenga á la armonía del conjunto, dando de gracia que la extensión de tal conjunto no obstruya las vías de nuestro entendimiento y de nuestra memoria. De sobra estaría hacer presente que aquí diremos lo que nos parezca verdad con la sinceridad del que cree, con la franqueza del que ama. Al emitir ciertas opiniones, pudiéramos ponernos á buen recaudo invocando la autoridad de respetables eruditos; pero no tenemos por costumbre calarnos la visera, ni celar el mote de nuestro humilde escudo, porque sabemos que, en infinitos casos, es preferible la franca labor de la soldadura á la pulida industria del esmalte y al sabio melindre de la filigrana. Ahora, como siempre, amoldaremos nuestros juicios al temperamento de nuestra crítica: entre la rectitud y la pasión, la rectitud; entre la piedad y la justicia, la piedad, que mucho hace todo el que piensa; pero hace más infinitamente quien sabe pensar bien.

I

LITERATURA HISPANO-LATINA

Subamos hacia el siglo de Augusto; acerquémonos á esa reliquia portentosa de la alta latinidad; aproximémonos con la cabeza destocada á esas magníficas ruinas en donde descansan las sombras de los genios antiguos, y hallaremos que Séneca, Lucano, Marcial, Quintiliano, Silio Itálico, Floro, Columela, Pomponio Mela y otros menos célebres, fueron indisputablemente los maestros de la LITERATURA HISPANO-LATINA; y los primeros entre los escritores de la antigua Roma, después de la brillante época de Varrón, de Enio, de Virgilio, de Ovidio, de Horacio, Lucrecio, Tíbulo, Tito Livio, Salustio, Cicerón y César. Toda aquella escuela tiene un carácter propio, un sello de raza, en perfecta armonía con el numen de la musa española en las edades posteriores. Pomponio Mela, en los albores de la era cristiana, fué el primer geógrafo de sus tiempos, habiendo legado á las letras uno de los más grandes monumentos de la geografía de los antiguos. Este monumento precioso es su libro: *De situ orbis.* Lucio Junio Columela, contemporáneo de Pomponio (siglo I de la era cristiana), ofrece el espectáculo rarísimo de un hombre, el más sabio agrónomo de la antigüedad, el gran maestro de su siglo, cuya existencia corre tranquila entre los libros, los versos y los árboles, sin ser envidiado, que es mucho; sin ser envidioso, que es mucho más. Pasemos ahora al insigne autor de la *Farsalia.* No se concibe cómo un hombre que muere cuando no había cumplido 27 años, tuvo tiempo y trato de mundo para nutrir su inteligencia, para formar su fantasía, para desarrollar sus sentimientos, para templar su gusto, para comprender los arcanos de la naturaleza y del corazón, también los arcanos de una metafísica que está más allá de los secretos de la existencia humana, sin lo cual no puede escribirse un poema épico, puesto que sin aquella metafísica no es posible crear la emoción de lo maravilloso, carácter exclusivo del poema, empresa última del genio. Cuando decimos, después de leer la *Farsalia:* «esto hizo un hombre de 25 años,» declaramos que la fascinación se apodera de nuestro espíritu. Es verdad que en aquella obra se echa de ver cierta relajación en la unidad, que es una falta de experiencia; cierta exuberancia, que es el vicio de la lozanía; cierta hinchazón en el decir, que es un exceso de virilidad y de juventud, como el vicio en las plantas; pero en cambio de estos lunares apenas perceptibles, ¡cuántos arranques animosos! ¡cuánto brío en las concepciones! ¡qué originalidad en el relato! ¡qué pompa en la expresión! ¡qué tono y qué grandeza en los pensamientos! En fin, ¡cuántos y cuán magníficos arrojos! Es indudable que en la energía singular de ciertas pinceladas de Lucano, en la elevación y majestad de sus conceptos, se refleja fielmente aquella vehemencia comedida, aquel talante denodado, aquel desfogue caballeresco, que constituye el carácter original, el signo inimitable de la LITERATURA española, envidia y desesperación de las demás literaturas. Confesamos que Séneca no fué un escritor totalmente castizo; pero decimos que, después de Varrón, es el genio más universal de la gente latina, habiendo mostrado en sus obras, en prosa y verso, una capacidad prodigiosamente fecunda. Nadie ignora la suerte peregrina que cupo á Lucio Aneo Séneca, poeta y filósofo, hijo de Marco Aneo *el orador.* Lo portentoso de aquel hombre no consistió en lo que escribiera, sino en que tuviese tiempo y calma para escribir, viéndole siempre envuelto en las intrigas cortesanas, desterrado á Córcega, traído luego para ser maestro de Nerón, privado de Claudio, temido del hijo de Agripa, víctima al fin de los favores palaciegos, porque las mercedes palaciegas no hicieron jamás otra cosa. Los libros de Séneca no nos admiran tanto por ser las obras de un escritor notable, como por ser las convulsiones de una existencia vertiginosa, de donde manan con abundancia igual las catástrofes y los libros. Séneca ve su fin en las dificultades de la corte, como Leónidas ve su sepultura en el desfiladero de las Termópilas. Séneca escribe, como asiste Leónidas á los funerales de su muerte. En muchos pasajes de sus escritos se ve retratado aquel espíritu de fortaleza con que tenían que pertrecharse por entonces los políticos y los filósofos. Así fué que, al decretar Nerón su sentencia, se hallaba preparado para el trance, habiendo demostrado que el menosprecio de la muerte no había sido un alarde vano. En efecto, mientras que su vida se va extinguiendo con la sangre que brota de sus venas, filosofa tranquilamente con aquella Paulina, su mujer, que muere á su lado resignada. ¡Alto señorío de sí propio, de que no pudo despojarle el tirano! El nombre de Séneca ha pasado á la posteridad como proverbio de sabiduría; pero debe notarse que, á la reputación de sabio, debe añadirse la fama de héroe. Con la misma razón podría decirse que, á la fama de héroe, se debe agregar la palma de mártir. El personaje de que hablamos, no es un pensador, no es un tribuno, no es un erudito, no es

Digitized by Google

un poeta: es una sublime fatalidad de los tiempos en que vivía, éter sagrado del espíritu que vivifica el mundo inmenso de las catástrofes providenciales, como se enciende la chispa del rayo en la entraña caliente de la nube, ó como el relámpago se ilumina al tocar en senos ocultos la esencia misteriosa, que Dios esconde á nuestro orgullo en el imán del polo. Esto demuestra que en todos tiempos ha tenido la humanidad nobles y grandes caracteres, enriquecidos por la Providencia y por el infortunio, los cuales fueron las epopeyas de sus respectivas generaciones. En nuestro Séneca debemos mirar uno de esos colosos que levanta la historia entre las tumbas del pasado. Quintiliano, el maestro de Calagurris, arca profunda, en donde se custodia todo el espíritu de escuela que tuvo su siglo, vivió exclusivamente dedicado á su cátedra de elocuencia, sin salir apenas de Roma. El poema de las guerras de Silio Itálico demuestra que su autor había visitado los pueblos de que habla, puesto que es un curioso manual de los parajes que fueron el teatro de la segunda guerra púnica. Todas las tradiciones populares, todas las especies auténticas se encuentran allí recopiladas con tino puntual y circunstanciado. Silvio versifica y describe, pero no conmueve; llega á bosquejar, pero no pinta; hay ocasiones en que quiere entonar un canto, pero no canta; el historiador escribe en verso, pero no logra ser poeta. Floro, aunque permaneció poco en España, era muy amante de las glorias de su país, como lo demuestra su *Epítome* ó *resumen histórico*, en que le da el nombre, casi épico, de *viribus armisque nobilis Hispania;* «España, ilustre en armas y varones.» Pero ninguno de aquellos nobilísimos poetas españoles igualó en patriotismo al poeta Marcial. ¡Cuán pocos le igualaron en genio, dentro y fuera del pueblo latino! Durante el largo tiempo que vivió en Roma el *hijo de Bílbilis*, su celebrada musa no dió un solo punto de reposo al entusiasmo y á la admiración de su patria adoptiva. Nada menos que catorce libros de epigramas ponen de manifiesto su ingenio inagotable, su fecundidad extremada. En muchas de sus inimitables poesías, recuerda á su patria con verdadero afán, con infantil orgullo, con ese amor inextinguible que el hijo consagra á la memoria de su madre ausente, burlándose á más y mejor de los que la trataron de bárbara. «¡Oh Lucio!—escribe á un poeta compatricio y amigo »suyo—blasón de nuestro tiempo, de »nuestra patria, no permitamos jamás »que nuestro antiguo Ibero y nuestro »Tajo sean menos esclarecidos que las »regiones de Italia. Dejemos para »otros la alabanza de Tebas, Micenas y Rodas; nosotros, hijos de celtíberos, no nos avergonzaremos de »cantar en nuestros versos estos nombres, aunque bárbaros, de Bílbilis, »en donde se prepara el metal para »las armas; del Jalón, cuyas aguas »están dando tan subido temple al »acero; de Téstilis, Rijancar, Coros, »Peterón, célebre por sus huertos y »arbustos; de Molena, cuyos habitantes manejan la lanza con maestría. »Cantaremos también el lago de Targa, Petusia y Vetovisa, los sotos deliciosos de Baradón y las fértiles »campiñas de Mantineso. Lector, ¿te »ríes acaso de todos estos nombres »bárbaros? Pues más quiero hablar de »ellos que de Bitunto.» Roma llama bárbaros á los celtíberos; pero ¿cómo sucede que aquellos bárbaros espantan á Roma con el ejemplo de su heroísmo? ¿Cómo sucede que aquellos bárbaros la amedrentan con el terror de sus indomables virtudes? Cuando el Capitolio tenía el mundo bajo su sombra, la ejemplar Cantabria no vió la sombra del Capitolio. ¡Con cuánto gozo se difunde el alma por las primeras alegrías de la virtud original! El poeta de Bílbilis, reflejado en la memoria de la posteridad, no tiene la medida que le diera el Supremo Hacedor. Marcial levanta un día sus ojos hacia un monumento de los Césares, y Roma escuchó lo que jamás había escuchado, lo que jamás escuchó la tierra. Cuando estudiábamos latín y llegamos á un verso de Marcial, nuestra espalda sintió escalofríos. Y no era una composición funeraria; era un simple epigrama: «calle Menfis los bárbaros milagros de sus pirámides, ni se jacte tampoco Babilonia de su asiduo trabajo!»

Barbara pyramidum sileat miracula Memphis,
Assiduus jactet nec Babilonia labor.

Fíjese el lector en el verso primero del dístico: «calle Menfis los bárbaros milagros de sus pirámides.» Ni en Roma, ni en Grecia, ni en la India, ni en el mismo Israél, en donde un David, un Jeremías y un Job arrebatan la fantasía de la humanidad, se hizo un verso más inspirado, más grande, más lleno de íntima plegaria, de entonación profética, de ruidos armoniosos, de inefables imaginaciones. ¡Ay! ¿Cuándo querrá el cielo que la antigua Bílbilis levante una piedra, aunque sea una piedra tosca de sus montes, en donde se lea: «Sobre este suelo afortunado, sobre esta tierra agradecida, rodó la cuna del poeta Marcial?» Ello es lo cierto que ni la propia LITERATURA griega, la más prodigiosa de las literaturas del mundo, puede decir, como la erudición de nuestros mayores: «corrí triunfante, desde la gloriosa Roma latina, hasta el pobre pastor peruano, que aprende á leer en las páginas del *Quijote*.» Tal era, descrita á grandes rasgos, la situación literaria de España y del imperio de Occidente, cuando lo invadieron los bárbaros del Norte. Entonces, los vencedores y los vencidos mezclaron su sangre, sus lenguas, sus pensamientos, sus esperanzas, sus costumbres; en fin, su vida, porque sus vidas mezclan los que mezclan sus esperanzas y sus pensamientos. De aquella mixtura de razas distintas nacimos nosotros y aquí da comienzo la historia media de las gloriosísimas letras patrias, esto es, el reinado del latín gótico, aquel latín que esparce por Europa la conquista de la Germania, el latín de los bárbaros, porque es tan necesario crear alguna cosa en los múltiples organismos de la vida, que hasta la barbarie tiene su creación maravillosa. ¡Sí! El latín inculto de la Edad media era el crepúsculo de un sol poniente; pero aquel sol no se ponía, sino porque otro sol se levantaba, extendiendo las luces de su órbita desde el sepulcro de los pueblos latinos hasta la cuna de los pueblos cristianos.

II

LITERATURA HISPANO-GODA, Ó BAJO LATINA, DURANTE LA ÉPOCA DE LOS VISIGODOS

I. En la época del bajo latín, á que nos referimos, ningún pueblo de Europa puede presentar el siguiente cuadro de erudición.

Poesía popular modificada por la Iglesia; LITERATURA *de los himnos.* Lo que distingue principalmente la civilización goda en nuestro país es la conversion religiosa de la poesía del vulgo, infundiendo la emoción cristiana en el espíritu nacional. Esta faz originalísima de la cultura de aquellos siglos es uno de los caracteres más notables y más profundos de la Edad media, que apenas se encuentra reproducido en ningún otro pueblo de Europa. Y aquel importante movimiento literario, no solamente representa la fe y el genio de aquellas edades, sino que era el símbolo de las instituciones y de los hábitos que constituían el fundamento de la vida de entonces. He aquí el cuadro que nos presenta este período del bajo latín con relación á España. «También hubo en la época visigoda su poesía popular, consistente en multitud de *himnos religiosos*, por medio de los cuales la Iglesia trató de distraer al pueblo de los muchos ritos, usos y costumbres gentílicos que aun existían, los más de ellos opuestos y contrarios á la moral evangélica. Pero como el pueblo, muy aficionado á la poesía, se desahogara con ciertos versos y cantos idolátricos, hasta impúdicos, la Iglesia procuró cambiarle estos cantos gentílicos por cánticos religiosos, logrando así desterrar en gran parte los usos paganos, al paso que no le quitaba sus esparcimientos poéticos. En tales himnos, pues, se celebraban, no sólo los grandes misterios de nuestra religión y el valor de los mártires con todas las festividades del año, sino también la profesión de las vírgenes, la consagración de los obispos, la ordenación de los confesores, los natalicios, las nupcias y los funerales, sirviendo hasta para estrechar los vínculos entre el pueblo y los reyes, como se ve en el himno: *in ordinatione regis*, que se cantaba por magnates, clero y pueblo, en el acto de ungir al nuevo

Digitized by Google

soberano; así como en el otro himno: *in natalitio regis;* en que de la misma manera se celebraba el aniversario de su nacimiento, amén de otros que le dirigían cuando iba á las lides; y lo que es más, hasta cuando volvía vencido, considerando la desgracia como un castigo con que Dios avisaba los extravíos de todos, según vemos en el triste y lastimero himno: *Pro varia clade,* el cual termina: *Hanc pecata plagam nostra meruntur;* esto es, «nuestros pecados son merecedores de tal castigo ó plaga.» Entre los himnos más celebrados, deben citarse los de Máximo, obispo de Zaragoza, y los de Conencio, obispo de Palencia. LA LITERATURA *de los himnos,* llevada al teatro muchos siglos después, toma la nueva denominación de *auto sacramental.* El nombre es distinto; la creencia literaria es la misma. Esta creación exclusiva del genio nacional pone la LITERATURA de aquellas edades sobre la de todos los pueblos de Europa.

Gramáticos y lingüistas.—Siglo V. Avito, presbítero de Braga, notable helenista,

Siglo VI. Pascasio, diácono de Dumio, que tradujo las vidas de los padres griegos y varios diálogos de los santos monjes de Egipto; Juan Biclarense, obispo de Gerona, también sabio helenista.

Siglo VII. San Isidoro de Sevilla, personificación asombrosa de poeta, de historiador, lingüista, gramático, retórico, erudito, orador, canonista y teólogo, según veremos más adelante; san Braulio, de Zaragoza, cuya latinidad y cuya elocuencia admiraron á Roma; san Julián de Toledo, helenista famoso; Juan Bracarense, acabado como escritor, más acabado y singular aun por la excelencia de sus doctrinas.

Poesía.—Aurelio Clemente Prudencio, hijo de Calahorra; según otros, de Zaragoza, el más grande poeta del bajo latín, á quien siguió en fama Vecio Aquilino Juvenco, que escribió en tiempos de Constantino. Draconio, oriundo de la Bética, autor de un poema sobre la creación, titulado *De Deo;* aunque conocido más generalmente por el nombre de *Hexaemeron, seu de Opere sex dierum (La obra de los seis días);* Orencio, á quien se debe el *Commonitorium,* con algunos himnos y veinticuatro oraciones, encaminadas á exaltar la fe católica contra la idolatría; san Isidoro, autor de varias composiciones, tales como los versos que dirige á su biblioteca, y en concepto de algunos eruditos, autor también de cierto poema titulado: *De Fabrica Mundi;* Florentina, hermana del Santo, la primera poetisa sagrada que registra nuestra LITERATURA; san Braulio, obispo de Zaragóza, que escribió el poema: *De vana sæculi sapientia* y el celebre himno dirigido á san Emiliano; san Eugenio, de Toledo, poeta elegíaco; san Valerio, autor de *Las Visiones;* el rey Sisebuto, que escribió varias cartas en verso y excelente latín; Chindasvinto, que dejó algunas cartas y dos epitafios.

Oratoria.—Son notables por su elocuencia: León, consejero del rey Eurico; Justo, denominado *el monje agaliense,* á quien san Ildefonso tributa grandes alabanzas por su oratoria y su mucho ingenio; san Leandro y Protasio, obispo de Tarragona, de memoria clarísima por los tesoros de su palabra.

Historia. — Orosio, presbítero de Braga; según otros, de Tarragona, discípulo y amigo de san Agustín, que floreció á principios del siglo v y compuso: su *Historia* en siete libros, los cuales abrazan desde el diluvio hasta la caída del imperio romano, es decir, hasta el año 417 del Redentor; una *Apología* del libre albedrío, contra Pelagio; una carta dirigida á san Agustín sobre los errores de los priscilianistas y origenistas, y un precioso *prólogo* á las leyes de Valentiniano I, lleno de noticias curiosas; Idacio, obispo de Gallecia, autor de un *Chronicon,* desde 379 á 469, en el cual refiere las devastaciones y pillajes de los bárbaros en España; Juan de Biclara, que nos enriqueció con una *Crónica,* desde 567 á 589; Máximo, obispo de Zaragoza, cooperador de Juan de Biclara; san Isidoro, á cuya grande sabiduría somos deudores de las obras: *De viris ilustribus; De Regibus Gothorum,* que comprende desde Amalarico hasta Suintila; una *Historia de vándalos y suevos,* que llega hasta la extinción de dichas naciones, y el *Chronicon,* desde el principio del mundo hasta el quinto año del emperador Heraclio; san Braulio, que escribió la *Vida de san Emiliano,* ó de san Millán; el *Martirio de los hermanos Vicente, Sabina y Cristeta,* y las *Vidas de los padres;* san Ildefonso, arzobispo de Toledo, autor de una obra: *De viribus ilustribus;* san Julián, discípulo de san Ildefonso, formado, como su maestro, en la escuela de san Isidoro de Sevilla, escribió la *Historia de la rebelión* de Paulo, en donde campea sin alarde la noble pompa de la antigüedad clásica; el diácono Paulo emeritense, que dejó un libro: *De vita et miraculis Patrum emeritensium,* y Valerio, que escribió la *Vida de san Fructuoso y de Santa Echeria.*

Jurisprudencia.—San Martín de Dumio, que compuso una versión latina de los cánones griegos, y san Isidoro, autor principal de los trece decretos del Concilio hispalense II, y de los setenta y cinco del IV toledano.

Teología.—San Leandro, autor de dos obras contra el arrianismo; el abad san Eutropio, que combatió también la falsedad de dicha doctrina; san Eugenio, que escribió un libro: *De Sancta Trinitate;* san Ildefonso, discípulo de san Eugenio, que dejó el libro: *De perpetua virginitate Sanctæ Mariæ,* contra los secuaces de Helvidio y Joviniano; y las obras: *De cognitione Baptismi, De itinere Deserti* y otras mencionadas por san Julián y que no han llegado á nosotros; Tajón, obispo de Zaragoza, de quien ha quedado un comentario de los libros canónicos; Valerio, que escribió un libro: *De Monachorum penitentia* y *De genere Monachorum.*

Ciencias físicas.—Luciniano, obispo de Calahorra, geómetra; Juan, obispo de Zaragoza, y Eugenio II, de Toledo, excelentes en astronomía; san Isidoro que escribió el libro: *De natura rerum,* por encargo de Sisebuto, para la instrucción de dicho príncipe, en cuya obra nos explica muchos fenómenos de la maravillosa armonía de la creación, y Castorio, geógrafo; si bien su origen español no está averiguado.

Música.—Parece ser que fueron conocidas las notas musicales; aunque no sepamos en qué forma, por cuanto muchos compositores no dejaron escritos sus trabajos á la posteridad. El canto en las iglesias, que se acompañaba con órgano, era muy pausado y devoto, para no confundirlo con la música afeminada en los teatros, según dice san Isidoro de Sevilla.

Tradiciones nacionales y noticias históricas.—Vital, obispo de Huesca.

Heresiarca.—Félix, obispo de Urgel.

Bibliotecas.—Fueron muy notables las del conde de San Lorenzo, la de san Isidoro y la del monasterio servitano.

II. Los hechos capitales que nos presenta el bajo latín durante la época visigoda, en relación con el movimiento literario de aquellos siglos, son:

1. Las herejías del maniqueísmo y del priscilianismo, cuyos errores combatió victoriosamente con su ciencia y su fe santo Toribio, obispo de Astorga; las herejías de los origenistas, sustentadas por los dos presbíteros, llamados Abito, quienes abjuraron de sus falsedades; el nestorianismo, cuyas doctrinas no cundieron, y los dos cismas de las iglesias de Sevilla y Lugo, que no alcanzaron mejor suerte (445).

2. El primero y segundo Concilio de Toledo, el último de los cuales se celebró en 527, reinando Amalarico, quien parece ser que protegió la libertad de sus decisiones; el primero de Tarragona, en 516, bajo Teodorico, al cual asistieron nueve obispos; el de Gerona, en 517, á que acudieron seis; el segundo de Tarragona, en 540; el de Lérida, en 546; el cartaginense, celebrado en Valencia en el mismo año que el de Lérida; el primer Concilio de Braga, en el mismo año que el primero tarraconense (516), y el segundo, en 572, los primeros que celebraron los obispos católicos de Gallecia, cuya tolerancia fué debida á que sus reyes suevos principiaban á convertirse al catolicismo. A la España goda de este período corresponde también el Concilio de Lugo, celebrado en 559.

3. El crecimiento de la autoridad pontificia, manifestado terminante-

Digitized by Google

mente en el siglo v, como lo demuestran: las notables cartas del papa san León á santo Toribio, obispo de Astorga, ordenándole la celebración de un Concilio nacional para poner término al priscilianismo; el recurso de los padres del Concilio de Tarragona al papa san Hilario contra Silvano, obispo de Calahorra; la consulta que los mismos padres hacían al pontífice sobre la sucesión de Ireneo en el obispado de Barcelona; la adopción del mismo, ordenada por la Santa Sede; la carta del papa san Simplicio á Zenón, metropolitano de Sevilla, confiriéndole el vicariato apostólico; la del pontífice san Símaco, dirigida en 514 al obispo Cesáreo de Arlés, nombrándole vicario de la autoridad pontificia en las Galias y España; últimamente, la provisión de vicariatos por los sumos pontífices, que fué general en nuestro país durante el siglo VI.

4. La conversión de los reyes suevos al arrianismo, hacia el año 460, y poco después, al cristianismo, á cuyos santos dogmas los convirtió san Martín Dumiense.

5. La desaparición de las últimas prácticas del paganismo entre los bárbaros de la conquista, mediante el anatema de algunos Concilios; y más que el anatema, el natural progreso de los dogmas cristianos.

6. La fundación y propagación de monasterios, verdadera pasión de la España goda, cuya primera regla fué la de san Benito, la cual consistía en las siguientes prácticas: lectura devota, meditación, trabajo corporal durante seis horas diarias. El sustento en los días de ayuno era pan y agua; en los demás días, frutas y hierbas, ó raíces, exceptuadas las fiestas, en que se permitía comer carne. Las ocupaciones mensuales se convirtieron posteriormente en la enseñanza y en el estudio de las letras, las cuales brillaron en tantos varones insignes por su saber y su santidad, pudiendo afirmarse que la fe y la ciencia hallaron un asilo común, contra los naufragios de la barbarie, en la santa soledad de los claustros. Entre los monasterios célebres, que florecieron por entonces, merece una especial mención el *agaliense*, en donde se formaron san Eladio, Eugenio II y san Ildefonso, que tanta gloria granjearon á la ilustre silla de Toledo.

7. La publicación del *Fuero Juzgo (Forum judicum ó liber legum visigothorum)*, cuyo código, obra de los Concilios de Toledo, substituyó á la legislación puramente goda, contenida en los llamados *códigos de Eurico y de Alarico* (que también se llamó *breviario anniano)*, viniendo á ser la ley común á los conquistadores y conquistados; es decir, á los visigodos y á la población hispano-romana, que hasta entonces se había regido por las leyes de su antigua metrópoli (siglo VII). Para nosotros, el código de los Concilios toledanos es el verdadero monumento de la raza goda, la obra maestra de la baja latinidad, tan superior á los capitulares de Carlomagno, á los capitulares de Carlos el *Calvo*, á la ley de los burguiñones, á la ley de los alemanes y á la ley sálica de los francos. El *Fuero Juzgo* tiene para nosotros la doble importancia de que dió un modelo á las *Partidas* de Don Alfonso, espejo y dechado del hermoso romance de Castilla, la primera y más grande señal del renacimiento de la patria LITERATURA.

8 y último. La adopción de los dogmas cristianos por Recaredo, que hará inmortal eternamente la dominación de los godos en tierra española. Pero el árabe atraviesa el Estrecho, el Oriente visita nuestro antiguo solar, y aquí da principio una cultura poco analizada, superficialmente conocida; una civilización trascendente, universal, poderosa, gallarda; sobre todo, joven, lo cual quiere decir joven y hermosa, que no hay virginidad sin la hermosura de la virgen, como no hay candidez sin la hermosura del candor y de la inocencia.

III

LITERATURA ARÁBIGO-HISPANA

Las tablas alfonsinas, llamadas así por haberlas mandado hacer el rey Don Alfonso, representan, á más del caudal propio de los astrónomos españoles, un resumen de los astrónomos arábigos. Aquellas tablas parecen ser el prólogo de las teorías que fundaron las ciencias físico-matemáticas, como si dijéramos las semillas de donde brotaron Copérnico, Kepler, Galileo, Viviani, Torricelli, cuyo movimiento parece confundirse y completarse en Newton, del mismo modo que la filosofía arábigo-hispana parece fundirse y completarse en la sabia escuela de Colonia, como la escuela de Colonia parece fundirse y completarse en la inmensa revolución del siglo XVI, tras una incubación de tres siglos, porque el alma humana tiene también sus incubaciones. Y pues el interés de la verdad y el amor de la patria nos colocan en estas corrientes del espíritu, conviene ir adonde nos conduzca el natural impulso de esas corrientes. Cuando el pensamiento nos lleva, no es posible dejar de caminar, porque entre todos los menesteres de la vida, no hay utensilios tan necesarios como los menesteres del pensamiento. La civilización árabe vino á España con los elementos que mencionaremos seguidamente, expresando autores y materias:

1. *Medicina.* Razi, Abenzoar.
2. *Cirugía.* Abulcāsīs.
3. *Matemáticas.* Al-Koresmi.
4. *Química y alquimia.* Geber.
5. *Geografía.* Abou-Achmed, Edrisī, Abulfeda.
6. *Zoología.* Al-Demirī.
7. *Botánica.* Ibn-al-Baitār.
8. *Didáctica.* Aki-Rhozan.
9. *Física.* Almanā.
10. *Naturalistas.* Kazwinī.
11. *Agricultura.* Ibn-al-'Auwam, Abou-Hanifa.
12. *Hipiatría.* Ibn-Labboun.
13. *Eruditos.* Alfarabi, Al-Hachchā.
14. *Cronistas.* Ibn-Harīth, Becrī, Ibn-al-Haiyān, Ibn-al-Wahid.
15. *Viajeros.* Ibn-Batouta, Ibn-Khaldoun.
16. *Poetas.* Maccarī, Ibn-al-Khatīb, Ibn-Zeidum, sin contar el gran número de poetas hispano-arábigos, como Aibalisi Ben-Alí, Said. Ibn-al-Habbad, Ibn-Derradsch, Ibn-Sara, Ibn-Scharaf, Rufí-ud-Daula y otros muchos.
17. *Astrónomos.* Alfergani, Mohammed Ben-Giaber, Abu-'l-wefa, con su *Almagesto.*
18. *Filósofos.* Avicena, Averrhoes.
19. *Fundador de la novela filosófica,* Ibn-Thofeil.
20. *Optica.* Alhāzen publicó en el siglo XI un tratado de óptica en siete libros, única obra verdaderamente importante de este género que nos ha legado la antigüedad, si exceptuamos las noticias de Platón y Aristóteles, fundadores de dicha ciencia. No queremos decir (ridículo fuera intentarlo) que toda España tuviese parte en esta creación que no era suya. Lo que afirmamos es que muchos de los escritores citados nacieron en España, como Ibn-'al-Auwam, que era de Sevilla; Abenzoar, que era de Peñaflor; Averrhoes, Becrī, Abulcāsīs, Ibn-Zeidum, que eran de Córdoba; Ibn-Thofeil, que nació en Purchena; Aibalisi Ben-Alí, que eran de Vélez. España vino á ser el lecho de aquella civilización, que tuvo por centros las universidades de Córdoba, Sevilla, Granada y Toledo, de donde se esparcieron las luces por toda Europa durante algunos siglos, amén de que en ellas se formaron muchos grandes hombres de otros países, tales como un Gerberto, propagador de las cifras y música árabes, astrónomo, matemático, mecánico, teólogo, un hombre mayor que su siglo, elevado después á la silla pontifical bajo el nombre de Silvestre II. La civilización árabe, contenida en España, de que el espíritu español participó también con el tiempo, porque no hay substancia que no llegue al vaso que la contiene, como no hay cáliz de una flor que no participe del aroma que la flor exhala: la civilización arábiga, volvemos á decir, se difundió por todas partes, penetró más ó menos en las inteligencias, dispuso los ánimos y no fué extraña seguramente á la profunda revolución que se opera en la escuela de Colonia, en lo más tenebroso de la Edad media, escuela inmortal que dirige y anima el genio de dos frailes: el maestro san Alberto el Grande y su discípulo santo Tomás de Aquino, el *Buey mudo de Sicilia,* como le llamaron los estudiantes de París. La escuela de Colonia fué la fundadora de una filosofía experimental, que representa uno de los avances más valerosos del discurso humano en todos los períodos que conoce la historia. Cuando se estudian atentamente las múl-

Digitized by Google

tiples y contradictorias ideas que germinaban en aquellos tiempos, se adquiere la perfecta evidencia de que el maravilloso movimiento de Colonia no hubiera podido efectuarse sin la ciencia práctica de un Avicena, de un Razi, de un Geber, hombres singulares que inundaron al mundo con los torrentes de su inteligencia, al par que constituyeron el fondo de la escuela arábigo-hispana, la más famosa y floreciente de los tiempos medios durante el transcurso de cinco siglos. La civilización que hizo de Silvestre II el hombre más sabio del siglo x, debió influir evidentemente en la educación de san Alberto y de santo Tomás, los hombres más sabios del siglo XIII. He aquí el cuadro que nos presenta el pensamiento de toda Europa, tanto en aquellos tiempos como en las edades posteriores. San Alberto y santo Tomás, los más grandes filósofos del cristianismo después del apóstol san Pablo, fundan en el Norte la filosofía experimental; el averrhoísmo, hijo de Córdoba, crea escuela en nuestro país, va al Norte de Italia, comunica á los conocimientos filosóficos cierto espíritu positivista, cierta realidad casi anatómica, la realidad de la ciencia árabe, que hallamos después en la célebre experiencia de Locke, en el sistema práctico de Bacón, en las demostraciones geométricas de Descartes, en las fórmulas matemáticas de Pascal, de donde parten con distinto rumbo la filosofía fatalista de Spinosa, lo que se llamó *panteísmo ontológico;* la sensación de Condillac; el materialismo de Hobbes, lo que pudiéramos llamar la *vision celeste* de Malebranche, visión que sustituye á las ideas innatas de su maestro, y la mónada de Leibnitz, la antigua mónada de Pitágoras, que tiene por objeto explicar lo que no admite explicación, como la idea innata de cartesianismo y la visión celeste de Malebranche. La escuela arábigo-hispana, trabajando el espíritu de Europa desde el siglo IX al siglo XV, tuvo que penetrar y penetró realmente, en las grandes mudanzas interiores del siglo XIII y del XVI, las cuales, habiendo partido hasta cierto punto de las doctrinas peripatéticas, concluyeron por enflaquecer y dar muerte á la ciencia escolástica, que no era otra cosa que el despotismo peripatético. Este hecho interesantísimo, una de las curiosidades más raras de la historia, viene á demostrarnos que los principios aristotélicos acabaron con la doctrina de Aristóteles, probando así que las doctrinas y las instituciones no mueren en la humanidad por las heridas que les hace una fuerza extraña; sino por el veneno que llevan en su propia sangre, por decirlo así; y si no lo llevan en su propia sangre, lo respiran en el ambiente, porque no parece sino que hay una mano invisible que deslíe la gota de ponzoña en el éter de los espíritus, en el mundo de las conciencias, en la inmensidad de los tiempos. Y es curioso advertir que, casi á la vez que la escuela arábigo-hispana, principió á iluminar las tinieblas de Europa; es decir, hacia mediados del siglo x, el romance vulgar castellano comienza á dar muestras de sí; muestras galanas, que quien es galano de suyo, es galano al nacer. También debe advertirse, porque tiene su significación histórica, que este movimiento del habla antigua se manifiesta por los alrededores de los Concilios nacionales de Toledo, época importantísima en los anales de nuestra patria, bajo el triple concepto de historia, de legislación y de lenguaje. ¿No habrá razón para decir que los Concilios de Toledo nos llevaron á Don Alfonso, como Don Alfonso nos llevó á Isabel la Católica? ¿No habrá razón para decir que el *Fuero Juzgo* nos llevó á las *Partidas,* como las *Partidas* nos llevaron á la unidad del territorio; es decir, á la nueva nacionalidad de castellanos y aragoneses? Al indicarse el romance vulgar castellano en el siglo x, dió principio la LITERATURA puramente española, lo que denominamos LITERATURA NACIONAL. No podemos cerrar este período sin hacer presente que el movimiento de la LITERATURA ARÁBIGO-HISPANA fué más allá del siglo XV, como lo demuestran los escritos de el *Africano,* árabe granadino, conducido al Africa cuando era todavía una criatura, verificada la expulsión de los moros. Este autor enriqueció las letras de Europa con una magnífica descripción de Africa, con una reseña de los sabios que han escrito en árabe, con un vocabulario arábigo-español, con una gramática y una retórica de aquella lengua y con un extracto precioso de las *crónicas mahometanas.* El *Africano* no era otro que *Juan León,* nombres del papa León X, quien le sacó de pila; el mismo autor que se conocía en Fez con los nombres árabes de *Al-Hassan-Ben-Mohamed Albazas Alfasi.* Este notable autor pertenece á la LITERATURA ARÁBIGO-HISPANA, cuya importancia capitalísima en la historia del mundo, especialmente, en la historia de Europa, no hemos hecho más que indicar á lo lejos con arte bisoño y mano insegura. Vamós á concluir esta reseña, dando á conocer algunos ejemplos de la poesía hispano-arábiga, traducidos por la elegante y docta pluma de don Juan Valera, á quien debe este hermoso obsequio la musa nacional. Entre los poetas, figura el ilustre médico Abenzoar, cuya firma lleva el siguiente epitafio. En él se dice *que el polvo que ha pisado cubre su semblante,* imagen felicísima por su verdad y su sencillez.

EPITAFIO

1. Párate y considera
Esta mansión postrera,
Donde todos vendrán á reposar.
Mi rostro cubre el polvo que he pisado;
A muchos de la muerte he libertado,
Pero yo no me pude libertar.

(ABENZOAR.)

2. El cáliz entreabierto de la rosa
Olor suave en el ambiente inspira.
Cual su encanto la virgen pudorosa
Que oculta su beldad á quien la mira.

(SAID.)

A un rey que mandó arrojar al río un libro en que el poeta le censuraba:

3. Su lugar y destino conveniente
Halló mi libro ahora,
Porque el seno del agua transparente
Las perlas atesora.

(SAID.)

4. Si te engaña tu querida
Sé también su engañador:
Quien desdeña á quien olvida
Se cura del mal de amor.
Cuando tienes un rosal
Que te da flores hermosas,
Que se lleve, es natural,
El que pasa, algunas rosas.

(IBN-AL-HABBAD.)

5. Si en los jardines que habita
No puedo ver á mi dueño,
En los jardines del sueño
Nos daremos una cita.

(IBN-DERRADSCH.)

6. Con su gracia y sus hechizos
Enciende en mi corazón
Una vehemente pasión
La niña de negros rizos:
No da sombra á su mejilla
Sobre los claveles rojos
El cabello, porque brilla
Cual sus negrísimos ojos.

(IBN-SARA.)

A un rey ilustre y bueno:

7. Desde que tú gobiernas
No esgrime su puñal el asesino:
Sólo vírgenes tiernas
La muerte dan con su mirar divino.

(IBN-SCHARAF.)

8. El rojo vino encendido
Que te sirve esa muchacha,
Se diría que ha brotado
De sus mejillas de grana.

(RAFI-UD-DAULA.)

Las anteriores poesías son enteramente españolas por su corte, por su gracejo, por su frescura, por su melodía de sentimiento y expresión; en fin, por ese espíritu generoso que anima y embellece cuanto toca. Los versos citados podrían figurar sin desventaja en una colección escogida de nuestros poetas más originales y garbosos.

IV

LITERATURA ESPAÑOLA

1. *Siglo V y VII.*—Hablando en rigor, nuestra LITERATURA tuvo principio mucho antes de la época que hemos indicado, pues según el célebre español Saavedra, en su *Corona gótica,* las trovas y romances históricos que se conocen en España datan desde el siglo v, puesto que al entrar Turismundo, rey de los godos españoles, en Tolosa, con el cadáver de su padre, el rey Theodoredo, muerto en la batalla contra el feroz Atila en los campos cataláunicos (451), *iban dos mancebos y doncellas cantando las hazañas del difunto,* usanza de la nación goda en las bodas, festines y funerales; y como ésta fué la principal ocupación de los trovadores provenzales y del resto de Europa en los siglos del XI al XIV, debemos ver esta institución y costumbre originarias de la España goda en este siglo, y no tenerla por creación del conde de Poitou, Guillermo IX, en el siglo XII,

Digitized by Google

al que señalaban los franceses como el primer trovador, ocultando que antes de él aparecen en España trovadores desde el siglo VII al X; y esto sin tener en cuenta los trovadores árabes españoles, aun más cultos y poéticos que los cristianos, como se acredita en las obras de san Ildefonso, san Eugenio, Juliano, san Eulogio, Prudencio y otros célebres españoles de los expresados siglos. (*Memorandum historial*, por D. S. CASTELLANOS.)

2. *Siglo XII.—Poetas. Poema del Cid.* Es acaso el más antiguo, dice Sánchez, que se conserva en la lengua castellana.

3. *Siglo XII.—Prosistas.* El *Fuero Juzgo.*

Disciplina clericalis, por Rabbi Moseh Lefardi, de Huesca, por otro nombre, Pedro Alfonso, que así le mandó llamar en 1106 su padrino de pila el rey Don Alonso el *Batallador*. Pedro Alfonso dice en el *prólogo* de este libro notabilísimo: *Deus in hoc opusculo sit mihi in adjutorium, qui me librum hunc componere et in latinum transferre compulit.* De donde se infiere que se escribió primero en hebreo ó arábigo, y que, deseando vulgarizarle, le tradujo al latín.

4. *Siglo XII al XIII.— Poetas. Poema ó libro de Alejandro.* Códice de pergamino en 4.° de 153 hojas útiles, cuya letra es como del siglo XIV. Está encuadernado en tabla, forrado de becerro encarnado, con algunas labores y una manecilla al frente para cerrarle. Lo posee en su biblioteca el duque del Infantado. Su autor fué Juan Lorenzo Segura de Astorga, clérigo, como se advierte en la última copla, que es la MMDX, en la cual, después de haber pedido á los lectores que recen por él un *Pater noster*, dice:

«Se quisierdes saber quién escribió est'e [ditado,
Joan Lorenzo, bon *clerigo* é ondradò,
Segura de Astorga, de manna bien temprado,
En el dia del juicio Dios sea mío pagado.
Amén.»

Ondrado quiere decir *honrado;* y *manna*, maña, como en *dueña*, de *duenna*, puesto que las dos *nn* se tornaron en *ñ*.

En concepto de algunos autores, los versos de Lorenzo de Segura dieron origen al de catorce sílabas, con que escribió su poema *Alejandro*, de donde se llamaron *alejandrinos*. Era un eclesiástico de mucha instrucción en historia, mitología y filosofía moral, que, según el Sr. Quintana, formó la obra más importante de cuantas se escribieron en aquella época.

5. *Siglo XII al XIII.—Prosistas. Crónica de san Fernando rey de España.* (Se ignora el autor.)

Crónica general del Rey Don Alonso.

La *Historia de Ultramar.*

6. *Siglo XIII.—Alonso el Sabio (Las Siete Partidas).* Capmany dice: «que en este precioso código debemos buscar el tesoro del primitivo romance castellano. A pesar de la tosquedad del lenguaje en aquella época, reluce en esta obra cierto género de facilidad en el estilo, de cultura en la dicción y de majestad en los pensamientos, que en aquel siglo en ninguna lengua viva de Europa había llegado á alcanzar, y tardó mucho la Italia en igualarla.» No fué este código únicamente la obra literaria de su reinado, pues, según un crítico moderno, «por la gala de la expresión y la belleza del lenguaje, es preciso adelantar más de un siglo para hallar otras parecidas.»

Gonzalo de Berceo (monje benedictino en el monasterio de San Millán.)—*Los Signos del Juicio, Los Milagros de Nuestra Señora, El Duelo de la Virgen* y la *Vida de santo Domingo de Silos.* Nació este célebre poeta, á fines del siglo XII, en el lugar de Berceo, diócesis de Calahorra.

7. *Siglo XIII al XIV.—Poetas. Poesías* ó *cantares* del arcipreste de Fita (Juan Ruiz), según se lee en la primera hoja del códice de Gayoso, en una copla que dice:

«Porque de todo bien es comienzo e rais
La Virgen Santa María, por end yo *Juan*
Arcipreste de Fita, primero fis [*Ruiz*,
Cantar de los sus gosos siete, que así dis.»

Libro de Apolonio.—Vida de santa María Egipciaca.—Adoración de los Reyes. (Autor anónimo.) El Sr. Pidal lo cree de mitad del siglo XIII, como el *Poema* de Alejandro.

Vida de san Ildefonso, pequeño poema castellano anterior al siglo XV (fines del XIII, ó principios del XIV).

Proverbios morales, del Rabbi don Sem Tob (don Santos), natural ó vecino de Carrión. Fué muy protegido del rey Don Pedro I de Castilla.

Tractado de la Doctrina.

La Danza de la muerte y revelación de un ermitaño.

Poema del conde Fernán González.

Poema de José.

Rimado de Palacio; tratado de los deberes de los reyes y de los nobles en el gobierno del Estado, por don Pedro López de Ayala (fines del siglo XIII y principios del XIV).

Poema de Alfonso XI, El nombre del autor de este poema lo comunica él mismo en la copla 1841, de este modo:

«La profecía canté
e torné en decir llano:
yo Rodrigo Jannes la noté
en lenguaje castellano.»

Poema de Raimundo Lulio: *Desconsuelo*, magnífica lamentación del *Jeremías cristiano*, el poema más valeroso del siglo XIV, en donde no sabemos si el dolor es tristeza ó plegaria, amor ó desengaño, protesta ó fe.

8. *Siglo XIII al XIV.—Prosistas.* El *Fuero Real de España.*

Leyes de la Mesta.

Fueros de Vizcaya, Sevilla y Galicia.

Pragmáticas reales.

Crónica de los reyes Don Alfonso X, Don Sancho IV, Don Fernando IV y Don Alfonso XI, de Juan de Villaizán.

Libro de montería, del rey Don Alonso.

El conde Lucanor, por don Juan Manuel.

Del libro de Calila é Dymna. (Según el Sr. Gayangos, la versión castellana que aparece en la *Biblioteca de Autores españoles* no se hizo sobre la latina de Juan de Capua, sino sobre la arábiga de Abdallah ben-Al-Mocaffá, que pertenece al siglo XIV, si no es anterior.)

El Libro de los exemplos.

Libro de los gatos. (Anónimos.)

Libro de las consolaciones de la vida humana, por el antipapa Luna (don Pedro de Luna).

Castigos (amonestaciones) *é documentos del rey Don Sancho IV.*

Lucidario. (Idem.)

Tractado del consejo et consejero de los príncipes, para su buen gobierno, por el maestro Pedro.

Tractado de la razón por qué fueron dadas al infante Don Manuel, mio padre, estas armas que son alas e leones, et por qué yo et mío fijo, legítimo heredero, et los herederos de mi linaje podemos facer caballeros non lo seyendo nos. Et de la fabla que fizo conmigo el rey Don Sancho, en Madrid, antes de su muerte.

Castigos et consejos á mi hijo Don Fernando.

Libro de los Estados.

Libro del caballero et del escudero.

Libro de la caballería.

La Crónica abreviada.

La Crónica cumplida.

Libro de los Engeños.

Libro de la caza.

Libro de las Cántigas.

Libro de las reglas del trovar. Todos por don Juan Manuel. Falta el *Libro del Patronio*, por otro nombre, *El conde Lucanor*, que, á no dudarlo, es el más importante de todos y el más apreciado por su ilustre autor. En el prólogo del citado libro menciona sus obras siguientes:

La Crónica; El Libro de los sabios; El Libro del Infante; El Libro de los cantares; El Libro de los frailes predicadores.

9. *Siglo XV.—Poetas.* Gómez Pérez Patiño.

Fray Diego de Valencia.

Juan Alonso de Baena, su *Mactas* y su *Cancionero.*

Fray Lope del Monte.

Pero González de Mendoza.

Juan García Vynuesa.

Pero Vélez de Guevara.

Ferrant Manuel de Lando.

Garay Fernández de Gerena.

Suero de Rivera.

Alfonso de Moranna.

Fernán Sánchez Calavera.

Juan Agraz.

Juan de Dueñas.

Don Juan II.

Duque de Arjora.

Marqués de Astorga.

Fernán Pérez de Guzmán.

Rodríguez del Padrón.

Sánchez Talavera.

Gómez Manrique.

Rui Páez de Rivera.

Alfonso de Baeza.

Digitized by Google

El arzobispo de Burgos.
Don Alonso de Cartagena.
Garci-Sánchez de Badajoz.
Juan Tallante.
López de Haro.
Fernán Pérez Portocarrero.
Juan Gayoso.
Alfonso de Moraván.

Pero los de mérito especial son:

Don Enrique de Villena, autor de la *Gaya ciencia* ó *Arte de trovar*.

El marqués de Santillana, autor de *El Doctrinal de privados*, los *Proverbios*, un *Diálogo entre Bias y la Fortuna*.

Coplas de Mingo Revulgo, con la glosa de Hernando del Pulgar.

Diálogo entre el amor y un caballero viejo, de Rodrigo Cota, á quien se tiene por autor del plan y del acto primero de la tragicomedia de *Calixto y Melibea* ó la *Celestina*.

Juan de Mena, autor de los poemas el *Laberinto* y la *Coronación*.

Alvarez de Illescas ó Villasandino.

Juan de la Encina, autor de las coplas de arte mayor *Tribagia ó Via sacra de Jerusalén;* de su *Cancionero*, de un *Arte poética* y varias comedias.

Jorge Manrique, autor de sus celebradas coplas.

Juan de Padilla, monje, conocido con el sobrenombre de *El Cartujano*, autor del poema los *Doce Triunfos*, en el cual se propuso escribir los hechos de los doce apóstoles, divididos por los doce signos del zodíaco.

10. *Siglo XIV al XV.—Obras en prosa y prosistas.*

Entre los prosistas de este siglo merecen citarse:

El bachiller Fernán Gómez de Cibdad-Real, médico de Don Juan II y autor de ciento cinco cartas publicadas bajo el título de *Centón epistolario*.

El bachiller Alfonso de la Torre, que compuso para la instrucción del príncipe de Viana una obra doctrinal intitulada: *La Visión deleitable*.

Fernán Pérez de Guzmán, autor de la *Crónica de Don Juan II* y de las *Generaciones y semblanzas*.

Fernando del Pulgar, autor de la obra *Claros varones*.

Diego de Valera, autor de una *Crónica abreviada de España* y un tratado intitulado: *Providencia contra fortuna*.

Crónica del Rey Don Pedro, de Don Enrique II y de Don Juan I, por don Pedro López de Ayala.

Crónica del Rey Don Juan II, por Alvar García de Santa María, Juan de Mena, Fernán Pérez de Guzmán y Gómez Carrillo.

Crónica del Rey Don Enrique IV, por Alonso de Palencia.

Crónica de los Reyes Católicos, de Hernando del Pulgar.

El Carro de las Donas, de Fray Francisco Ximénez.

Traducción y comentarios sobre Aristóteles, por el príncipe Don Carlos de Viana.

Calixto y Melibea ó la Celestina, por Rodrigo Cota y el bachiller Fernando de Rojas.

Crónica de don Alvaro de Luna.

Amadís de Gaula.

De los vicios de las malas mujeres y complexiones de los hombres, por el bachiller Alfonso Martínez de Toledo.

El Valerio de las historias, por Fernán Pérez de Guzmán.

Doctrinal de privados y Carta al Condestable de Portugal sobre la poesía española, por el marqués de Santillana.

Obras de Don Alonso el Tostado, obispo de Avila.

Obras de Juan de Lucena.

Trabajos de Hércules, de don Enrique de Villena.

Bocados de oro.

Doctrinal de caballeros, de don Alonso de Cartagena, obispo de Burgos.

Verjel de doncellas, por Fray Martín Alfonso de Córdoba.

Paso honroso, por don Suero de Quiñones.

Embajada al Tamorlan, por Rui Gómez de Clavijo.

El padre Alfonso de Palencia, historiador y lexicógrafo.

11. *Siglo XV al XVI.—Poetas y poesías.*

Santa Teresa de Jesús.
Garcilaso de la Vega.
Fray Luis de León.
Fernando de Herrera.
San Juan de la Cruz.
Don Juan de Arquijo.
Francisco Medrano.
Pablo de Céspedes.
Gutierre de Cetina.
Luis Martín.
Baltasar de Escobar.
Barahona de Soto.
Gil Polo.
Diego Hurtado de Mendoza.
Baltasar de Alcázar.
Francisco de la Torre.
Francisco de Figueroa.
Juan de la Cueva.
Pedro de Padilla.
Pablo de Céspedes.
Vicente Espinel.
Alonso de Ercilla.

Preguntas y respuestas del Almirante, por Fray Luis de Escobar.

El Cancionero general, de Juan López de Ubeda.

El Boscán.

El Bachiller de la Torre, traducciones de la *Ilíada* y la *Odisea*, de Homero, por Gonzalo Pérez.

Fray Luis de León.

Virgilio, por Gregorio Hernández.

Glosa con sus prólogos sobre las coplas de Jorge Manrique y otras obras del mismo en loor de Nuestra Señora, por el protonotario Luis Pérez.

La Austriada, de Juan Rufo.
Alonso de Fuentes.
Jorge de Montemayor.

Obras poéticas, de Cristóbal de Castillejo.

Obras poéticas, de don Francisco de Castilla.

12. *Autores dramáticos.*—Juan de la Encina.
Gil Vicente.
Bartolomé Torres Naharro.
Lope de Rueda.
Toledano.
Alonso de Vega.

13. *Prosistas.*—Antonio de Nebrija ó Lebrija.
Luis Vives.
Sánchez de las Brozas ó el *Brocense*.
Palacios Rubios.
El Maestro Fernán Pérez de Oliva.
Don Antonio de Guevara.
Luis Mejía.
Francisco Cervantes Salazar.
El doctor Villalobos (su discípulo).
Don Luis de Avila y Zúñiga.
Florián de Ocampo, autor de la *Crónica general de España*.
Antonio Pérez, que escribió las *Relaciones de su vida y los comentarios* á este mismo libro.
Don Diego de Saavedra Fajardo.
El Maestro Avila.
Fray Luis de Granada.
Fray Diego de Estella, autor de las obras *De la vanidad del mundo; Tratado de las cien meditaciones del amor de Dios; Vida y excelencias de san Juan Evangelista*.
El padre Malón de Chaide, *Magdalena pecadora, penitente y santificada*.
Fray Fernando de Zárate, *Discursos sobre la paciencia cristiana*.
Fray Juan Márquez (gran predicador), *Modo de predicar á los príncipes*.
Fray José de Sigüenza (jerónimo), *Vida de su santo fundador; Historia de su orden*. El señor Gil y Zárate dice, que si en lugar de escribir vidas de santos, escribiera historia, quizá aventajara al mismo padre Mariana.
Fray Diego de Yepes, obispo de Tarazona, *Vida de santa Teresa* (su hija espiritual); *Crónicas de la orden de san Benito*.
El padre Martín de Roa, jesuita, reputado como escritor ascético é historiador sagrado.
Ambrosio de Morales.
Zurita, *Anales de Aragón*.
El padre Abarca, *Los reyes de Aragón, en anales históricos distribuídos*.
El padre Juan de Mariana.
Don Francisco de Moncada (marqués de Aitona).
Don Antonio de Solís.
Gonzalo Argote de Molina.
Mateo Alemán, *Vida y hechos del pícaro Guzmán de Alfarache*.
El Maestro Alejo de Venegas, *Agonía del tránsito de la muerte, con los avisos y consuelos que cerca de ella son provechosos*.
Fray Alonso de Molina, *Vocabulario en lengua castellana y mejicana*.
Fray Pedro de Alcalá, *Vocabulista arábigo en letra castellana*.
Andrés de Poza, *De la antigua lengua de España*.
Gregorio López Madera, *Discurso sobre las láminas, reliquias y libros que se han descubierto en la ciudad de Granada este año 1595*.
Esteban de Garivay y Zamalloa, *Refranes vascongados*.
Alfonso de Zamora, que trabajó en la *Biblia políglota* por encargo del cardenal Cisneros.
Santa Teresa de Jesús.
Miguel de Cervantes Saavedra.

Digitized by Google

14. *Obras en prosa y nuevos prosistas.—La Nueva Recopilación.*
Recopilación de las leyes de Indias.
Crónica de los Reyes Católicos, por Antonio de Nebrija.
Diálogos, de Pedro Medina.
Fray Hernando de Talavera, primer arzobispo de Granada.
Cartas de refranes, de Blasco de Garay.
Vocabulario de las aves, de Lorenzo Palmireno.
Obras de Fray Luis de Granada.
Obras de don Antonio de Guevara.
Obras de Fray Luis de León.
Cárcel de amor y desprecios de la fortuna, por Diego de San Pedro.
Viaje del Rey Felipe II, por Juan Cristóbal Calvete de Estella.
Historia de los Césares, por Pedro Mexía.
Obras de santa Teresa de Jesús.
Obras del Maestro Juan de Avila.
La Guerra de Granada, por don Diego Hurtado de Mendoza.
Vida de san Pío V, por Fuenmayor.
Vida de san Jerónimo, por Fray José de Sigüenza.
Fray Heruando del Castillo.
Obras del padre Pedro de Ribadeneira.
Cartas de Antonio Pérez.
Sobre las 300 coplas de Juan de Mena, por Hernán Núñez, llamado el *Comendador griego*.
Biblia políglota y *Antigüedades jurídicas*, por Benedicto Arias Montano.
Crónica general de España y *Antigüedades de Castilla*, por Ambrosio de Morales.
Emendationum et opinionum juris civilis, por Antonio Agustín.
Sermones de Fray Hernando de Santiago.
Comentarios de lo sucedido en los Países Bajos, por don Bernardino de Mendoza.
Historia de Indias, por don Francisco López de Gomara.
El Lazarillo del Tormes, por don Diego Hurtado de Mendoza.
Gramaticæ latinæ y *Gramaticæ græcæ* y *Minerva*, por el Maestro Francisco Sánchez.
Historia natural y moral de las Indias, por el padre José de Acosta.
Comentarios, de don Luis de Avila.
Descripción de Africa y *Rebelión de los moriscos*, por Luis del Mármol.
Antigüedades de la nobleza de Toledo; Genealogía de san Isidoro; Vida del Cardenal Cisneros y *Poesías sagradas*, por Alvar Gómez de Castro.
Sobre Dioscórides, por el doctor Andrés de Laguna.
Obras de Garcilaso con anotaciones; Relación de la guerra de Chipre y *Batalla de Lepanto; Historia general de España* (perdida), por Fernando de Herrera, apellidado el *Divino*.
Traducciones del griego, por Diego Gracián.
Lo impreso en castellano, del presidente don Diego de Covarrubias.
Filosofía y *Traducción del asno de oro*, por Alonso de Fuentes.
Traducciones y glosas, de Pedro Díaz de Toledo.
Esfuerzo bélico, de Palacios Rubios.
Obras de Martín Navarro de Azpilcueta.
Historia de Carlos V; Historia de la guerra de los indios; Historia de Felipe II, por Juan Ginés de Sepúlveda.
Arte poética, de Juan García Rengifo.
Los problemas que tratan de los cuerpos naturales y morales, con diálogos de Medicina; el *Tratado de las tres Grandes* y *La comedia* de Plauto, *Amphitrion*, traducida en prosa por el doctor Villalobos.
Historia de la composición del cuerpo humano, por Juan de Valverde.
Los cinco libros primeros de la Crónica general de España, de Florián de Ocampo.
Fray Esteban de Salazar.
Obras de Vicente Espinel.
El conde de Portalegre.
Historia pontifical, por Gonzalo de Illescas.
Obras de Gonzalo Fernández de Oviedo.
Historia de don Florivel de Niquea, por Feliciano de Silva.
Historia de los xerifes, por Diego de Torres.
Dichos de Fernán Alvarez de Talavera, por don Iñigo López.
Filosofía natural de príncipes, por el padre Juan de Torres.
Repertorio de las leyes de Castilla, por Hugo Celso.
Comentarios reales, de Inca Garcilaso.
Historia plantarum Novæ Hispaniæ, por el médico y naturalista Francisco Hernández.
15. *Siglo XVII. — Poetas.* Don Francisco de Quevedo y Villegas.
Don Francisco de Rioja.
Luis de Góngora.
Juan de Jáuregui.
Francisco de Trillo y Figueroa.
Lupercio de Argensola, el *Divino*.
Bartolomé Leonardo de Argensola.
Felipe IV.
Conde de Villamediana.
Carlos de Austria.
Salvador Jacinto Polo de Medina.
Sor Juana Inés de la Cruz.
Feliciana Enríquez de Guzmán.
Cristóbal Suárez de Figueroa.
Andrés Rey de Atieda.
Francisco de Borja, príncipe de Esquilache.
Don Luis de Ulloa.
Don Luis Carrillo.
La Pasión, por M. Juan Bautista Dávila.
Don Antonio de Mendoza.
Anastasio Pantaleón.
Don Antonio de Solís.
Don Agustín de Salazar.
El marqués de Alenquer.
Alonso del Castillo Solórzano.
Don Luis de Mesa.
Las Eróticas, de don Esteban Manuel de Villegas.
Francisco López de Zárate.
Versos de la madre Luisa Magdalena de Jesús (en el siglo, doña Luisa Manrique de Lara, condesa de Paredes).
Poema de Bernardo y *El Siglo de oro*, por don Bernardo Valbuena.
El Macabeo, de Miguel de Sylveira.
Thomé de Burguillos.
Don Jerónimo Cáncer.
Licenciado Pedro Soto de Rojas.
Don Eugenio Coloma.
Don Gabriel Bocángel.
El Conde de Rebolledo.
La Mosquea, de don José Villaviciosa.
La Benedictina, por Fray Nicolás Bravo.
Maestro José de Valdivieso.
Don Félix de Arteaga, ó sea Hortensio Paravisino.
Alfonso de Salas Barbadillo.
Traducción de Ovidio, por Antonio Pérez Sigler.
La Comedia burlesca del caballero de Olmedo y sus demás obras poéticas, por don Francisco Félix de Monteser.
Obras poéticas, del Maestro don Manuel de León.
Obras cómicas, de don Francisco de Rojas.
Obras cómicas, de Luis Vélez de Guevara.
Gigantomaquia, de Manuel Gallegos.
16. *Autores dramáticos.*—Félix Lope de Vega Carpio.
Don Pedro Calderón de la Barca.
Juan de la Cueva.
Cristóbal de Virues.
El doctor Ramón.
El licenciado Miguel Sánchez.
El doctor Mira de Mescua.
El canónigo Tárrega.
Guillén de Castro.
Juan de Timoneda.
Vélez de Guevara.
Antonio de Galarza.
Gaspar de Avila.
Doctor Juan Pérez de Montalbán.
Don Agustín Moreto.
Don Juan Ruiz Alarcón.
Don Francisco de Rojas.
Tirso de Molina.
Juan de La Hoz.
Mendoza.
Belmonte.
Coello.
Enciso.
17. *Prosistas.*—Baltasar de Chaves, *Discurso sobre la antigüedad de la lengua cántabra vascongada.*
Francisco Bermúdez de Pedraza, *Antigüedades y excelencias de Granada.*
Sebastian de Covarrubias y Orozco, *Tesoro de la lengua castellana ó española.*
Maestro Gonzalo Correas, *Compendio trilingüe de tres artes de las tres lenguas castellana, latina y griega.*
Traducción del Guichardino, por el rey Don Felipe IV, original manuscrito en cuatro tomos, que está en la real Biblioteca.
Apología de Tertuliano, por el obispo Fray Pedro Manero.
Argenis, de don José Pellicer.
Argenis, de don Gabriel del Corral.
Crónicas, por el obispo Fray Damián Cornejo.

Digitized by Google

Historia del cardenal Mendoza y Dignidades de Castilla, por don Pedro Salazar de Mendoza.

León prodigioso, del licenciado Cosme Gómez de Tejada.

Las postrimerías, de don Fray Pedro de Oña, obispo de Gaeta.

La Pícara Justina, por el licenciado Francisco López de Ubeda.

Historia del reino de Chile, por el padre Alonso de Ovalle.

Varias vidas, de Luis Muñoz.

Agricultura, de Alonso de Herrera.

Conservación de monarquías, por Pedro Fernández Navarrete.

Antigüedades de Xerez y *De los cuatro estados,* por el padre Martín de Roa.

Historia de España, por el padre Juan de Mariana.

Aprecio de la gracia, por el padre Juan Eusebio de Nieremberg.

Historia de la Nueva España, por Antonio de Solís.

Conquista de las Molucas, por Bartolomé Leonardo de Argensola.

Sus obras, por don Francisco de Quevedo.

Retrato del buen vasallo, por don Francisco Pinel y Monroy.

Corona gótica, Empresas políticas y *República literaria,* por don Diego de Saavedra Fajardo.

Obras del obispo don Juan Palafox.

Elocuencia española, por Bartolomé Ximénez Patón.

Empresas sacras, por el padre Francisco Núñez de Cepeda.

El Caballero perfecto, El Caballero puntual y *Coronas del Parnaso,* por Alfonso de Salas Barbadillo.

Gobernador cristiano, por el padre maestro Fray Juan Márquez.

Origen de la lengua castellana, por el doctor Bernardo Aldrete.

Historia de Navarra, por el padre José Moret.

Adviento y Cuaresma, Marial, Santoral y Panegíricos, por el padre Fray Hortensio Paravisino.

Disertaciones eclesiásticas y *Examen cronológico,* por el marqués de Mondéjar.

Traducción de Quinto Curcio, por Mateo Ibáñez.

Epítome del Guichardino, por Otón Edilo Nato de Betissana.

Vida de Cristo, por Fray Fernando de Valverde.

Obras del padre Fray Juan Interián de Ayala.

Obras del padre Bartolomé Alcázar.

Retrato político, por el conde de Cervellón.

Vida del padre Francisco Suárez, por el padre Bernardo Sartolo.

Política, de Jerónimo del Castillo y Bobadilla.

Obras de Lope de Vega.

Mística ciudad de Dios, de la venerable madre María de Jesús de Agreda.

Obras del padre Alonso Rodríguez.

Conveniencia de las dos monarquías, por Fray Juan de la Puente.

Cirugía universal, por Juan Fragoso.

Traducciones del padre Basilio Baren de Soto.

Historia de Segovia, por don Diego de Colmenares.

Vida de Estebanillo González.

El Soldado Píndaro, de González Céspedes.

El Seguro de Tordesillas, de Pedro Mantuano.

Memoriales, de Juan Chumacero.

Obras de don Carlos Coloma.

La Curia philipica, por Juan de Hevia Bolaños.

Arte de Ballestería, de Alfonso Martínez del Espinar.

Obras de Cristóbal Suárez de Figueroa.

Historia natural de aves y animales, por Diego de Funes.

Obras de Gil González Dávila.

Obras de Antonio de Herrera.

De las tres gracias, por Alfonso Pérez de Lara.

Origen y dignidad de la caza, por Juan Matheos.

Obras de don Juan Pérez de Montalbán.

Historia de Sevilla, por don Alfonso Morgado.

Traducción de las memorias de los monarcas otomanos, de don Francisco de Olivares Murillo.

Catecismo de la doctrina cristiana, por el padre Jerónimo de Ripalda.

Historia de Carlos V, por Fray Prudencio de Sandoval.

Historia de Etiopía, por el padre Alonso de Sandoval.

Obras de don Francisco Manuel.

Obras de don Diego Ortiz de Zúñiga.

Luz de verdades católicas, por el padre Juan Martínez de la Parra.

Continuación de la Historia pontifical, por Luis de Bavia.

Epítome de la Historia de Carlos V, por don José Martínez de la Puente.

Historia de Aragón, por don Vicente Lanuza.

Sus obras, de don Juan de Zavaleta.

Museo pictórico, por don Antonio Palomino y Velasco.

18. *Siglo XVIII.*—Eugenio Gerardo Lobo.

Diego de Torres y Villarroël.

Ignacio de Luzán.

Fray Diego González.

José Cadalso.

Félix M. Samaniego.

Tomás de Iriarte.

Jorge Pitillas.

Jose Iglesias de la Casa.

Juan Meléndez Valdés.

Juan Pablo Torner.

Conde de Noroña.

Manuel M. de Arjona.

Juan Bautista Arriaza.

Félix José Reinoso.

Tomás José González Carvajal.

Nicasio Alvarez de Cienfuegos.

Nicolás Fernández de Moratín.

Gaspar Melchor de Jovellanos.

Torres Luxando.

El maestro Feijóo.

Don Gregorio Mayáns.

El padre Isla.

El padre Marina, *Historia de las Cortes.*

Campomanes.

Floridablanca.

Manuel de Larramendi, *Diccionario trilingüe del castellano, vascuence y latín.*

Miguel Casiri, *Diccionario de voces arábigas usadas en España.*

Esteban de Terreros y Pando, *Diccionario castellano,* que se publicó por diligencia de Floridablanca.

Gregorio Garcés, *Fundamento del vigor y elegancia de la lengua castellana, expuesto en el propio y vario uso de sus artículos.*

Fray Francisco Cañes, *Diccionario español-latino-arábigo.*

Real Academia Española, *Diccionario de Autoridades.*

19. *Siglo XIX.*—*Poetas y autores dramáticos.* Dionisio Solís.

José de Vargas Ponce.

Manuel José Quintana.

Juan Nicasio Gallego.

Alberto Lista.

Leandro Fernández Moratín.

Francisco Martínez de la Rosa.

Duque de Frías.

Javier de Burgos.

Duque de Rivas.

Manuel Bretón de los Herreros.

Manuel de Cabanyes.

José de Espronceda.

Francisco Zea.

José Martínez Monroy.

Bernardo López García.

Gabriel García Tassara.

Gustavo A. Becker.

Juan Arolas.

Julián Romea.

Gertrudis Gómez de Avellaneda; Gabriel de la Concepción Alvarez (Plácido); Heredia; Juan C. Zenea, cubanos.

Manuel Eduardo de Gorostiza.

José María Carnerero.

Juan Grimaldi.

Antonio María Segovia.

Eugenio de Ochoa.

Ventura de la Vega.

Patricio de la Escosura.

Juan Eugenio Hartzenbusch.

Luis Eguilaz.

Adelardo López de Ayala.

Juan de Ariza.

Antonio Hurtado.

Miguel Agustín Príncipe.

Luis de Olona.

Narciso Serra.

Juan Bautista Arriaza.

José Picón.

Francisco Sánchez Barbero.

Melchor Pardo.

Ventura Ruiz Aguilera.

Luis Rivera.

A. Sans Pérez.

Eduardo Asquerino.

Florentino Sanz.

20. *Periodistas.*—Bartolome José Gallardo, director de *La Abeja Madrileña.*

Joaquín Lorenzo Villanueva, diputado, sacerdote y autor de notabilísimos folletos.

Sebastián Miñano, autor del folleto *Lamentos políticos de un pobrecito holga-*

Digitized by Google

zán acostumbrado á vivir á costa ajena.

José J. de Mora, director de *La Minerva.*

Pedro María de Olive, director de la *Crónica científica y literaria.*

Juan A. Melón, director del *Semanario de Agricultura y Artes.*

Gregorio González Azaola, diputado en las Cortes de 1820 y autor del célebre folleto *Condiciones y semblanzas de los señores diputados á Cortes en la legislatura de 1820-21.*

Javier de Burgos, director de *El Imparcial.*

Félix Reinoso, Alberto Lista, Gómez Hermosilla, redactores de *El Censor.*

Gabriel J. García, Evaristo San Miguel, José de San Millán, redactores de *El Espectador.*

José J. de Mora, Tapia, Aguilera, Macrohón, Peñaloar, Ramajo, redactores de *El Constitucional* y *El Redactor Español.*

Fermín Caballero, Angel Iznardi, Joaquín de López, Mateo Ayllón, redactores de *El Eco del Comercio.*

Don Fernando Corradi, director de *El Clamor Público.*

Serafín Calderón, José M. Carnerero, redactores de la revista literaria *Cartas Españolas.*

Joaquín María Pacheco, Juan Bravo Murillo, Pérez Fernández, Peña Aguayo, redactores de *La Abeja.*

Antonio de los Ríos y Rosas, Donoso Cortés, José García Villalta, Pedro de Egaña, J. Zaragoza, Luis González Bravo, José Luis Sartorius, redactores de *El Español,* fundado por don Andrés Borrego.

Aniceto de Alvaro, director de *El Castellano.*

Jaime Balmes, director de *El Pensamiento de la Nación.*

Ramón Mesonero Romanos, fundador y director del *Semanario Pintoresco Español*, primer periódico ilustrado de España.

Olavarría, director de *El Huracán.*

Pedro de La Hoz, director y fundador de *La Esperanza.*

Angel Fernández de los Ríos, director y fundador de *Las Novedades.*

Pedro Calvo Asensio, director y fundador de *La Iberia.*

Nicolás María Rivero, fundador y director de *La Discusión.*

V. Alvarez Miranda.
Ayguals de Izco.
Juan M. Villergas.
Jacinto de Salas Quiroga.
José María Carrascón.
Vicente Múller.
Javier Ramírez.
Luis Rivera.
Julián Sánchez Ruano.
Juan Cervera.
Pedro Pruneda.
Romualdo Lafuente.
Joaquín Córdoba y López.
Francisco Salmerón.
Ramón Nouvilas.
José María Orense.
E. Ruiz Pons.
Adolfo Joarizti.
Ordax Avecilla.
Francisco García López.
Saturnino Calderón Collantes.
Sixto Cámara.
Abdón Terradas.
Comandante Villamartín.

21. *Literatos, publicistas y críticos.*

Don José Gómez de la Cortina.
Nicolás Ugalde y Mollinedo.
Rafael Hismara y Salamanca.
José del Castillo Ayensa.
Manuel de Sampelayo.
Fernández de Navarrete.
José de la Revilla.
Juan Bautista Alonso.
Romero Larrañaga.
Romero Leal.
Bermúdez de Castro.
Cayetano Cortés.
Agustín Durán.
Javier de Istúriz.
Agustín Oliván.
El marqués de San Felices.
Antonio Llorente.
Antonio Alcalá Galiano.
Bartolomé Gallardo.
Flórez Estrada.
Conde de Toreno.
Alvarez Guerra.
Diego de Clemencín.
Lagasca.
Moreno Guerra.
Juan Justo García.
Toribio Núñez.

Doctores Miguel Martel; Martín Hinojosa; José Mintegui; Diego G. Alonso, catedráticos, separados por el fanático ministro Lozano de Torres y diputado en las Cortes de 1820.

Enrique Vedia.
A. Ferrer del Río.
Pascual Madoz.
Modesto Lafuente.
Mariano José de Larra *(Fígaro).*
Manuel de la Revilla.
Santos López Pelegrín.
Jerónimo Borao.
Cayetano Vidal.
Fernando Patxot (Ortiz de la Vega).
Antonio Flores.
Florencio Janer.
Larrañaga (Gregorio).
Jiménez Serrano.
Fermín Lasala.
Pedro Mata.
Salustiano de Olózaga.
Pasarón y Lastra.
Augusto Ulloa.
Vélez de Medrano.
Domínguez (el autor del *Diccionario*).
Carlos Rubio.
El cardenal Cuesta.
Antonio Aparisi Guijarro.
Juan Antonio Pellicer.
Vicente Joaquín Bastús.
Juan Lombía.
Antonio Barroso.
Manuel Milá y Fontanals.
José A. Clavé.
Manuel Cortina.
Luis Cutxet.
Pedro Gómez de la Serna.
Fernando Castro.
Tomás Tapia.
Diego Muñoz Torrero.
Juan Escoiquiz.
Alejandro Oliván.
Juan Bautista Erro y Azpíroz, *Alfabeto de la lengua primitiva de España.*
Mariano José Sicilia, *Lecciones elementales de ortografía y prosodia.*
Doctor Puigblanch (Antonio), *Opúsculos dramático-satíricos.*
Fermín Caballero, *Nomenclatura geográfica de España.*
Ramón Cabrera, prior de Arróniz, *Diccionario de etimologías de la lengua castellana.*
Rafael González Llanos, *Examen paleográfico histórico del códice y código del Espéculo.*
José Gómez, conde de la Cortina, general de brigada; *Diccionario de sinónimos castellanos.*
Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés, *Historia general y natural de las Indias, Islas y tierra firme del mar Océano.*
José de Aizquivel, *Observaciones á los refranes vascongados de Garivay y Zamalloa.*
Juan Antonio Moguel, *Cartas y disertaciones sobre la lengua vascongada, insertas en el memorial histórico español.*
Bonifacio Sotos Ochando, *Proyecto y ensayo de una lengua universal y filosófica.*
José Joaquín de Mora, *Colección de sinónimos de la lengua castellana.*
Doctor Monlau (Pedro Felipe), *Diccionario etimológico de la lengua castellana.*
Sanz del Río, representante del krausismo en España.
El padre Hornero.
Araujo.
De Miguel y Morante.
El marqués de Pidal.
Agustín Argüelles.
Joaquín María López.
Juan Donoso Cortés.
Antonio Campmany.
Canga Argüelles.
Serafín Estévanez.
Vicente García de la Huerta.
Tomás Antonio Sánchez.
Pérez Bayer.
Francisco Cerdá y Rico.
Ramón de la Sagra.

22. *Obras y colecciones.—Diccionario de antigüedades del reino de Navarra,* por don José Yanguas y Miranda (1840, Pamplona, imprenta de Javier Goyeneche).

Colección de fueros municipales y cartas pueblas de los reinos de Castilla, León, Corona de Aragón y Navarra, coordinada y anotada por don Juan Muñoz y Romero (Madrid, 1847; José M. Alonso, editor).

Colección de Cortes de los reyes de León y Castilla, dada á luz por la Real Academia de la Historia (1836, tomo I).

Coleccion de las Cortes de Burgos, celebradas en la era 1405 (año de 1367), por Enrique II (ídem, tomo II).

Memorial histórico español, Colección de documentos, opúsculos y antigüedades, que publica la Real Academia de la Historia (1851).

Crónica de Fernando IV, publicada por la misma Academia.

Catálogo de la colección de Cortes de

Digitized by Google

los antiguos reinos de España, por la Real Academia de la Historia.—Comprende las de León y Castilla, Aragón, Cataluña, Valencia y Navarra. Desde la Junta de magnates que en 862 proclamó en Oviedo por rey á Alfonso III, á la edad de 13 años, hasta las de 1828 y 29, convocadas en Pamplona por el virrey de Navarra, duque de Castroterreño (1855).

Colección de fueros y leyes de España, por don Esteban Pinel y don Alberto Velasco (Madrid, 1865). Comprende: *Fuero Juzgo; Fuero Viejo de Castilla; Fuero Real de España; Leyes del Estilo; Leyes Nuevas; Ordenamiento* para los adelantados; *Ordenamiento* de las tafurerías; las *Siete Partidas; Espéculo ó Espejo de los derechos; Ordenamiento de Alcalá; Ordenanzas Reales de Castilla,* del doctor Montalvo.

Diccionario general de Administración, por D. Marcelo Alcubilla.

23. *Consideraciones. Siglo X.*—En este siglo se sustituyó la liturgia mozárabe por la católica romana, después de una existencia de tres siglos; es decir, desde los tiempos de san Leandro y de san Isidoro.

24. *Siglo XI.*—Antes del siglo XII, ya se cantaban en toda Castilla ciertos romances en lengua vulgar, lo cual demuestra que, aun antes del poema del Cid, ya encontramos en nuestra patria á un pueblo poeta.

25. *Concilio de León.*—En este mismo siglo tuvo lugar el famoso Concilio de León, reunido en 1.° de Agosto de 1020, que dió por resultado una Constitución religiosa (siete cánones), política y civil (40 cánones), que es el primer código, después del *Fuero Juzgo,* cuyos artículos se conservan aún. Aquella célebre Constitución valió á Alfonso V el dictado de: *el de los buenos foros.*

26. *Siglo XII.—Cartas de León y de Castilla.* En este mismo siglo tuvieron lugar las Cortes de León y de Castilla (1135), cuyas actas, que se romancearon después, son uno de los monumentos más importantes de la antigüedad.

27. *El acta de los fueros de Avilés.*—La necesidad en que se hallaban los cristianos, refugiados desde el siglo VIII en las montañas de Asturias, de emplear toda la posible energía en su defensa contra los moriscos; unida al estado de miseria á que habían quedado reducidas aquellas regiones, explica claramente la extrema lentitud con que fué desarrollándose la novela española. A mediados del siglo XII aparecieron los primeros rudimentos de este género de LITERATURA con el *Acta de los fueros de Avilés,* á la cual siguió luego el famoso *Poema del Cid.* Las poesías anónimas de esta época, como la *Vida del rey Apolonio,* la *Adoración de los Reyes Magos* y otras, no ofrecen nada de notable.

28. *Siglo XII al XIII.—El romance en tiempos del Rey Santo.* Según Argote de Molina, hay memoria de Nicolás de los Romances, poeta del Santo Rey, así como Domingo, Abad de los Romances, autor de una preciosa *Serranica,* que comienza:

En somo del Puerto
Cuidéme ser muerto
De nieve é de frío.

Luego añade que halló á la serrana, la cual era hermosa y de muy buen color:

De una corrida
Fallé la serrana,
Fermosa, lozana
E ben colorida.

Los dos poetas mencionados deben ser los dos romanceros que acompañaron al Rey Santo á la conquista de Sevilla, de donde les hubo de venir el mote de Nicolás y Domingo Abad de los *Romances.* Diego Ortiz de Zúñiga refiere que dichos poetas se avecindaron en la mencionada ciudad, según aparece en escrituras del archivo de aquella ilustre iglesia. (*Anales de Sevilla,* edición de Madrid de 1795, página 186.)

29. *Siglo XIII.—Las Cántigas del Rey Sabio; el molde del antiguo romance.* La corte de los príncipes y el castillo de los señores se holgaban por aquella época con la visita de los cantores populares, denominados trovadores, verdaderos rapsodas del Occidente. El Rey Sabio pagó feliz tributo á la moda de entonces, y de aquí vienen sus *Cántigas* escritas en gallego. *Las Cántigas* de Don Alfonso tienen para nosotros la doble significación de haber dado á la métrica castellana un género desconocido, invención propia de nuestro arte, carácter exclusivo de la LITERATURA española, plegaria inocente de la primera fe, gozos de los gozos de nuestros mayores, los cantares de Navidad, el poema humilde de la Virgen María; el *villancico.* Este nombre es un diminutivo de *villano,* porque fué al principio la poesía de las villas y de las aldeas, la cántiga de los lugareños, el júbilo cristiano de las pascuas, como si dijésemos la alegría religiosa del campo, la más dulce y hermosa de las alegrías. Y el *villancico* es doblemente interesante para nosotros, porque en él hallamos el modelo de la poesía verdaderamente nacional; esto es, la estructura del antiguo romance, con todo su sabor, con todo su gracejo, con toda su apostura, con toda su difícil facilidad. Pongamos seis versos del romance antiguo al lado de seis versos de un *villancico* que hallamos en las obras de Don Alfonso, y la crítica más severa no podrá señalarnos una diferencia substancial.

ROMANCE

Nuño Vero, Nuño Vero,
Buen caballero probado,
Hinquedes la lanza en tierra
Y arrendedes el caballo:
Preguntaros hé por nuevas
De Baldovinos el franco.

VILLANCICO

E de tal razón com esta
Vos direi com huna vez
A Virgen Santa María
Un muy gran miragre fez
Por lo bon rey Dom Fernando,
Que foi comprido de prez.

Pongamos asonantes en lugar de los consonantes del villancico, y será un romance perfecto. Los poetas bisoños suelen empezar sus ejercicios escribiendo romances, porque creen sin duda que es el metro más llano; y á fe que se engañan grandemente. Nada más fácil que agradar con la armonía cadenciosa de la redondilla; nada más difícil que agradar, creando la emoción de la belleza con la rima escueta del romance. Asimismo podríamos decir: nada más fácil que agradar en música con el embeleso de la melodía; nada más difícil que producir aquel embeleso con la nota desnuda del recitado. La redondilla es la métrica de los bisoños; el romance es la empresa y la venganza de los maestros. Hemos querido demostrar, primero, que las *Cántigas* de Don Alfonso no son otra cosa que villancicos; segundo, que el villancico es de los géneros más antiguos de la poesía nacional, puesto que se halla en el siglo XIII, casi en la cuna de la lengua; tercero, que el romance pudo darnos la idea del villancico, como el villancico pudo darnos la idea del romance, en atención á que su métrica se confunde en la historia de las letras patrias.

30. *El poema de San Millán; Las Siete Partidas;* la *Historia de Lucas de Tuy; Crónica del Cid.* Hay que remontarse á este mismo siglo para hallar un poema, como el de Alejandro, ó un poeta conocido, como Gonzalo de Berceo. Su primer poema: la *Vida de San Millán,* dedicado al patrón de su convento, aparece escrito, como todos los del mismo autor, en estancias ó estrofas de cuatro versos de 14 sílabas, llamados *alejandrinos.* En el siglo XIII prevaleció la prosa sobre la poesía. La colección de leyes de Don Alfonso el *Sabio,* denominadas *Las Siete Partidas,* nombre que tomó de las siete divisiones de la obra, es una preciosísima compilación formada de los decretales del *Código justiniano* y de las leyes de los visigodos. En ella se encuentra un sistema de legislación, de costumbres, de policía eclesiástica y civil, envuelta toda esta creación en un franco espíritu filosófico, logrando ser (muy pocos libros han logrado serlo) un resumen perfecto de la discreción literaria, moral y política del siglo XIII, el cual penetró, como instigación germinadora, en las increíbles elaboraciones del siglo XVI. Allí se tocan con raro tino y gran profundidad de miras los deberes recíprocos entre el soberano y los súbditos, dejando aparte un habla castiza, vigorosa, enérgica, en donde respiran un corazón magnánimo, un espíritu generoso, una sabiduría virgen, que recrean al mismo tiempo el paladar y el alma, si bien ateniéndose al espíritu de aquella época, porque debe advertirse que el siglo XIII es el emporio del feudalismo nacional. En el mismo siglo del Rey Sabio, España tenía historiadores, legistas, canonistas, comentadores de las Sa-

Digitized by Google

gradas Escrituras y apologistas de la religión. La *Historia de Lucas de Tuy*, la *Crónica general del Cid* y otras, corresponden á esta misma época.

31. *Siglo XIV.*—Pero el dichoso impulso que la lengua y la LITERATURA españolas habían recibido de aquel sabio monarca, duró poco, puesto que, á partir del reinado de Don Pedro el *Cruel*, se observa un movimiento de retroceso. Los versos de Ayala son muy inferiores á los de Berceo, Lorenzo de Segura y Juan Ruiz, y la prosa de su *Crónica* no nos atrae con los encantos del estilo de la *Crónica general*. *El Rimado de Palacio*, de Ayala, es una especie de poema didáctico, en el que se trata de los deberes del príncipe y de los grandes en el gobierno de la república, plagado de sátiras sobre las diversas clases de la sociedad y de reflexiones morales y teológicas. Pero el siglo de don Pedro de Ayala tiene varios nombres que la LITERATURA española no puede olvidar. Don Juan Manuel, el rabí don Santos de Carrión y don Juan Ruiz, Arcipreste de Hita, fecundo en el concepto, sonoro en la frase, natural y rico en la gracia, grave en la sentencia, gallardísimo en la descripción, cuya musa supo llenar el siglo XIV y el romance antiguo.

No hay nada más castizo, más donairoso, más bien tallado que aquella copla del Arcipreste:

Luego en el comienzo fis aquestos cantares;
Llevógelos la vieja con otros adamares:
Señora, dis, compradme aquestos almajares;
La Dueña dixo: plasme, desque me los mostrares.

Ni hay nada más sonoro, más levantado, más lleno de altivez castellana y de alarde poético, que aquel magnífico:

Rehala de Castilla con pastores de Soria,
Recíbenlo en sus pueblos, disen del grand estoria.
Taniendo las campanas en disiendo la gloria:
De tales alegrías non ha el mundo memoria.

Este gran poeta es un verdadero dechado de lo que pudiéramos denominar: *noble franqueza en el decir*.

32. *El Becerro*. En este siglo se formó, de orden del rey Don Alonso XI y de su hijo Don Pedro, el famoso libro en que se escribieron *Las Behetrías de las merindades de Castilla*, códice precioso para la historia genealógica de la nobleza de España. Este manuscrito del siglo XIV es lo que se llama el libro de *El Becerro*, custodiado primeramente en la Real Chancillería de Valladolid, y que hoy permanece en el archivo de Simancas, debiendo ser considerado como uno de los monumentos más ricos de las antiguas letras.

33. *El lulismo*. Hacia fines del siglo XIV aparece un sistema singular, creación de un genio que tiene algo de la impetuosidad del torrente, de la majestad de la sombra y de la poesía del martirio. En aquel sistema hállase una mixtura de teología, de escolástica y de un espíritu confuso, que casi pudiera llamarse astrología judiciaria ó magia negra. Hay momentos en que parece ser la cábala ó la alquimia, aplicada á la crítica filosófica. Dicho sistema se llamó el *lulismo*, aludiendo á su autor Raimundo Lulio.

34. *Siglo XV.—Prosistas*. Los prosistas del siglo XV no eran tan numerosos como los poetas; pero superiores en doctrina, hablando en términos generales. Fernando Gómez de Cibdad-Real, médico de cámara de Don Juan II, escribió una colección de *Epístolas* de una grande importancia histórica, en un estilo natural, incisivo y lleno de agudeza: Fernán Pérez de Guzmán, poco aventajado como poeta, se mostró inspirado en sus *Elogios de los hombres ilustres de España*, preludio de su mejor obra: *Linajes y retratos*, la cual contiene 34 biografías de los principales personajes de su tiempo, á imitación de los *Varones ilustres* de Plutarco. Aquellas semblanzas están escritas con arte severo, nervioso, conciso, al par que sembradas de reflexiones oportunas y originales. A esta misma época pertenece un personaje, cuyo nombre maravillará seguramente á nuestros ilustrados lectores: el de Fray Francisco Jiménez de Cisneros. Este hombre, encarnación viva y universal de la grande alma de Isabel *la Católica;* este hombre, en cuyo espíritu se engasta el genio poderoso de aquella reina, porque toda perla busca su engaste, legó á España el gran monumento filológico de su siglo; la *Biblia políglota de Alcalá*, denominada por esta razón la *Complutense*, riquísima joya de la LITERATURA de aquellos tiempos, joya riquísima también de la ciudad ilustre que le dió su nombre, en donde toda Europa tuvo que admirar un dechado de copiosa sabiduría, de riqueza bien empleada, de discreto artificio, mejor ejecutado. Aquel fraile tan parco, tan económico, que hasta parecía mezquino y ruín en ciertas ocasiones, consagra á dicho monumento una suma enormísima de su propio peculio. Si no lo hubiera ahorrado antes, no hubiera podido gastarlo después, de donde resulta probado que no es malo ahorrar, para alegrar al mundo con los felices logros de la ciencia y de la virtud. He aquí el espectáculo que presenta España á la muerte de Isabel de Castilla. La unidad de las leyes del Rey Sabio nos da la monarquía del derecho; la unión de aragoneses y castellanos con la expulsión de los moriscos, nos da la monarquía del territorio; la *Biblia políglota* del cardenal Cisneros nos da la monarquía de la fe. ¡Cuántos y cuántos siglos no representan esos tres días del siglo XV! ¡Magnífico sol el que nos alumbraba en aquellos días! ¡Venturosos los que lo hicieron! ¡Venturosos también los que lo refieren á la grande historia de su patria!

35. *Tendencias*. — En los últimos años del siglo XV, las letras españolas toman un nuevo sesgo que debe llamar la atención del crítico, puesto que ejerció una grande influencia en el desarrollo, en el carácter y en el método de la erudición nacional. El honor de la iniciativa corresponde al modesto Alfonso de Palencia, cuyo autor publicó en Sevilla un *Diccionario*, dedicado á Isabel la *Católica*, en 1490, dos años antes del de Lebrija, impreso por primera vez en Salamanca. No es posible leer sin deletrear, y los vocabularios mencionados tienen el mérito singularísimo de que representaron los deletreos de nuestra lengua. El hombre que hoy habla, es el niño que balbuceó ayer, y los balbuceos de ayer son tan preciosos como el habla de hoy. Por esto sucede que el pueblo español, sintiendo palpitar su vida en las entrañas de aquellos siglos, pronunciará siempre con veneración y con cariño los nombres de Alfonso de Palencia y de Antonio Cala. A los vocabularios referidos siguieron los trabajos del padre Guadix, Tamarid, Diego de Urrea, y sobre todo, el *Vocabulista arábigo en letra castellana* del padre Pedro de Alcalá, publicado en Granada trece años después del de Lebrija. El *Vocabulista* del padre Pedro, libro único en la LITERATURA universal, envidia de los eruditos de las naciones sabias, es un inventario fidelísimo del antiguo romance en sus cruzamientos y amalgamas con el arábigo. Suplicamos al digno director de la Biblioteca nacional que se procure á toda costa un ejemplar del *Vocabulista arábigo en lengua castellana*, porque es realmente inexplicable que aquel libro monumental de la LITERATURA española esté desterrado de la biblioteca de la nación; es decir, de su biblioteca. No cabe en lo posible leer una hoja de los antiguos códices, sin darse de cara con el *Vocabulista* de Pedro de Alcalá, tela de araña que parece urdir la industria de un hombre por dentro y por fuera del habla antigua. Nuestros ilustrados lectores no extrañarán que así volvamos por un libro de nuestra casa, cuando tan endeudados estamos con él. En efecto, las citas que debe este *Diccionario* al *Vocabulista* de Fray Pedro, no bajan de mil. A esta misma serie corresponde la obra del sabio Francisco del Rosal, *origen* y *etimología* de todos los vocablos originales de la lengua castellana, cuyo manuscrito se encontró entre los papeles del ex vicario general de agustinos recoletos, el padre Fray Francisco de Nuestra Señora de Guadalupe, que murió en su convento de Madrid en 21 de Abril de 1756. Los trabajos de que hicimos mérito anteriormente, prepararon el *Tesoro* de Covarrubias, publicado á principios del siglo XVII, 1611, dos años después del *Tesoro* del padre Jerónimo Víctor, que vió la luz en Génova; y luego en Colonia, veintisiete años después, ó sea en 1637. El *Tesoro* de Covarrubias, más que un libro de escuela, más que un análisis de la crítica, tuvo que ser un libro de mera exploración, puesto que no pudo hacer otra cosa que desenmarañar el ha-

Digitized by Google

bla castellana, profundamente adulterada por el bajo latín, que era un latín céltico y germánico, no menos que por la implantación de la lengua árabe, que se sobrepuso á la lengua de origen, como los terrenos de aluvión se sobreponen á los de formación primitiva. Realmente, el idioma nacional, hijo del griego y del latín, estaba cubierto por tres grandes capas no definidas; el godo, el céltico, y el árabe. Al separar esas tres capas sobrepuestas por la conquista del territorio; al arrancar aquellos tres postizos del fondo de la lengua madre, Covarrubias tuvo que divagar y divagó; tuvo que engañarse en muchos casos y se engañó también; pero divagando y engañándose, su *Tesoro* es el primer libro de la filología española del siglo XVII. Acerca de esta obra dice Quevedo, el más sabio censor de aquellas edades: «También se ha hecho *Tesoro de la lengua española;* donde el papel es más que la razón, obra grande y de erudición desaliñada. Aunque no puede negarse que Covarrubias, siendo un hombre solo, hizo mucho.» Nosotros opinamos que hizo mucho más de lo que creyó nuestro inmortal Quevedo. El *Tesoro* de Covarrubias, influyendo en el espíritu nacional durante el transcurso de un siglo, preparó el gran *Diccionario de la lengua*, que es la obra maestra del siglo XVIII, timbre eterno de los fundadores de la *Real Academia Española*. El primer tomo vió la luz pública en 1726, comprendiendo las letras *A* y *B*, en 724 páginas en folio, á dos columnas. El segundo se publicó en 1729, comprendiendo la *C*, en 714 páginas. El tercero se dió á la estampa en 1732, en 816 páginas, comprendiendo la *D*, la *E* y la *F*. El cuarto, en 1734, comprendiendo desde la *G* hasta la *N*, en 696 páginas. El quinto, en 1737, comprendiendo desde la *O* hasta la *R*, en 656. El sexto y último apareció en 1739, en 758 páginas, comprendiendo desde la *S* hasta la *Z*. El gran *Diccionario* define 13.565 voces en 3.584 páginas, publicadas durante el período de trece años, según se infiere de lo expuesto. Los egregios varones del *Diccionario de 1726*, conociendo á fondo cuanto Europa había hecho en esta importantísima materia, siguió la traza del *Diccionario de la Crusca*, desquitándose tan liberal y largamente de su costoso empeño, que dejó muy atrás el modelo de Italia. El mérito del primer *Diccionario* oficial no consiste precisamente en haber deslindado 13.365 voces; ni en haber demostrado cierto número de etimologías; ni en haber asentado principios discretos en lo referente á la ortografía de nuestro romance, sino en el hecho general de haber compuesto un libro de lo que hasta entonces no había sido más que un ensayo. Al efecto, tuvo que estudiar el *Diccionario latino-español y español-latino* de Lebrija; el *Vocabulista arábigo en letra castellana* del padre Alcalá, los trabajos de Tamarid, del padre Guadix, de Diego de Urrea, del doctor Aldrete, el *Tesoro* de Covarrubias, el *Diccionario marítimo* de Sevilla, el *Diccionario de germanía* de Juan Hidalgo, las actas de Cortes, leyes, fueros, cartas pueblas, la recopilación de Indias, las pragmáticas de Tassas y el inmenso caudal de textos de todos nuestros clásicos, con que aclara y fija el significado de las voces, por cuya razón lleva el nombre de *Diccionario de Autoridades*. Maravilla verdaderamente la universalidad con que recibe las avenidas de la antigua lengua, la docta crítica con que se enseñorea de la historia de los vocablos, la facilidad con que expone y aplica el vario sentido de los refranes, adagios y proverbios, diligencia pasmosa que bastaría para inmortalizar aquellas ricas páginas. Pero hay otro hecho que da más realce al *Diccionario de 1726:* es la exactitud, la religiosidad, el ahinco, el amor profundo, con que interpreta los pensamientos de nuestros mayores, aquellas palabras liberales, aquellos giros francos, aquellas expresiones castizas, aquellos arranques generosos, aquella eficacia de concepto y de locución, donde se juntan en consorcio amigo la verdad de la ciencia y el recreo del arte. ¡Ay! ¡Cuánto va perdiendo en este punto el primoroso y gallardo romance de los antiguos! ¡Cuántas y cuán preciosas perlas, apagado el brillo, roto el engaste, se han desprendido del antiguo joyel! El uso, diga lo que quiera su fuero inapelable, torció el sendero cuando dió al olvido aquellas expresiones con que nuestros antepasados asombraron al mundo; expresiones altivas, valerosas, osadas, porque no hay genio que no sea osado; y ¡bendita sea la audacia del genio! Causan desconsuelo profundo la indiferencia y el abandono con que hemos ido matando el espíritu de la antigua lengua. Por ejemplo; la palabra *hacienda* significa hoy la tierra de labor, el cúmulo de bienes que poseemos, las dependencias y faenas de la casa. Amén de estas tres acepciones, *las fasendas* de los antiguos significaban asuntos, negocios, hazañas, menesteres, empresas, cuidados, deseos, amores, hasta lágrimas, hasta suspiros, porque los suspiros eran entonces, y lo son todavía, lo serán siempre, las *fasendas* del corazón. Oigamos y admiremos la redondilla que Alfonso Alvarez de Illescas pone en boca de la reina de Navarra en sus desposorios con Don Carlos. La reina dice: entienda todo el mundo que yo no puedo estar alegre, *leda*, hasta que consiga tenga más noticias del asunto en cuestión; y el asunto en cuestión es la *fasenda*.

Todo el mundo ben entenda
Que non posso leda ser,
Fasta que possa entender
Mays novas de esta *fasenda*.

(Cántiga que fiso Alfonso Alvarez de Villa Sandino, cuando desposaron la Reyna de Navarra con Don Carlos, porque sse yba.)

La *fasenda*, á que alude la reina, es la ida y la vuelta de Don Carlos, su cuidado amoroso, la cuita de sus penas, de sus deseos, de sus inquietudes; en fin, es aquella *esquiva maginanza* y aquella *esperanza deleytosa* con que esperaba ver su vuelta, y para decirlo de una vez, era la *fasenda* de sus amores. Inútil sería que el actual romance intentara expresar el sentimiento de aquella reina con la misma eficacia, con el mismo punto, con el mismo gracejo. ¿Por qué? Porque cada palabra tiene su espíritu y hemos dejado perder el espíritu de aquella palabra. ¡Sí! Hemos perdido aquellas *fasendas* del alma, aquellas hermosas *fasendas* del corazón, las más grandes *haciendas* de la vida. Siempre que leemos:

Todo el mundo ben entenda
Que non posso leda ser,
Fasta que possa saber
Mays novas de esta *fasenda*,

nos parece sentir los primeros gozos de la imaginación, del entendimiento y de la esperanza; la fe pura y virgen de las primeras dichas; y tanto valdría decir: el amor puro y virgen de la primera fe.

Entre las muchas locuciones abandonadas en mala hora, recordamos aquella magnífica frase: «hacer caudal, no hacer caudal» para significar la idea de dar ó no dar atención, de atribuir ó no atribuir importancia á un hecho, como cuando decían: «no hice *caudal* de lo que se me dijo; no hice *caudal* de sus consejos;» es decir, no hice de ellos asunto *capital*, no los tuve en cuenta, los desdeñé. El romance moderno no tiene nada que se parezca á esa noble y sabia locución del antiguo romance, joya que bastaría para engalanar una lengua. Nosotros sentiríamos remordimiento, si no lo dijéramos con el conveniente decoro; y si es menester, con el respeto necesario. Nos parece que se ha equivocado el procedimiento que debió seguirse en la interpretación y práctica de nuestro idioma, que no anda más quien anda mucho; sino el que anda por donde debe andar; sobre todo, cuando sabe por donde anda. Así como nos empeñamos en dejar á larga distancia el *Diccionario de Autoridades*, el movimiento de la erudición española debiera consistir en dirigirse á él, para desentrañarlo, para comprenderlo, para sentirlo, única manera de posesionarnos de nuestro pensamiento, porque el pensamiento desfallece cuando desfallece el lenguaje. El que busque el alma de un pueblo, que busque la historia de su lengua. No hay tarea alguna, no hay ningún sacrificio, que un pueblo culto no deba hacer, para resucitar las tradiciones que son la imagen de la vida de todos, el retrato perenne del genio nacional. ¿Quién llevará á mal que nosotros volvamos por el reinado de nuestro genio? ¿Ni quién podrá decir que esto es renegar de cuanto se ha hecho des-

Digitized by Google

de aquella fecha hasta el presente? Amamos tanto la gloriosa lengua de nuestros mayores, paseada en triunfo por toda la tierra civilizada, que podemos ser hasta fanáticos; pero no somos, no seremos nunca descreídos. No aceptamos lo que se ha destruído desde 1726; pero agradecemos ciertas tareas muy apreciables, que se han llevado á cabo desde aquella fecha, amén de que creemos que la gloria de los individuos de la Academia no cabe en los límites de la crítica; aun siendo una crítica muy docta. Imaginamos que su fama es tan española y tan universal, que se entreteje y se corresponde con nosotros por la continua generación de clarísimos académicos. Y aunque se dijera que nuestros días son el ocaso de aquel oriente, siempre resultaría que hasta el ocaso es esplendoroso cuando el oriente brilla tanto. Ni bastaría á entoldar el limpio cielo de aquel horizonte el crespón de una nube, pues hasta la sombra tiene su encanto cuando nos recuerda el hechizo de tanta luz. Por último, cuando haya piedras en nuestro país para los hombres que han ilustrado á España, los fundadores de la Real Academia Española tendrán una piedra. En su frontis se leerá: DICCIONARIO DE AUTORIDADES.

36. *Siglo XV.—Poetas.* Dediquemos ahora algunas palabras á un famoso misterio de la LITERATURA española. Nos referimos á las coplas de *Mingo Revulgo*, escritas en 1464, no en 1472, como quieren algunos autores. Entre Juan de Mena, Rodrigo Cota y Hernando del Pulgar, el padre Sarmiento y el señor Amador de los Ríos se inclinan á favor del último de los poetas mencionados, quien, á fuer de cronista del rey, estaba empapado en los secretos de la corte. Estas *coplas*, bajo la forma bucólica, que empezaba á ser apreciada de los eruditos, merced á los estudios de las letras clásicas, eran una ingeniosa y amarga censura de la depravada corte de Enrique IV, al par que una acusación enérgica á la nación que sufría tanto vilipendio. En ella figuraban el pueblo castellano y un profeta ó adivino, que, al verle hundido en tan mísera abyección, le predecía mayores males. El pueblo estaba personificado en Mingo Revulgo; y el adivino, en Gil Arrivato, ambos pastores, quienes departían mano á mano en los siguientes términos:

¿Sabes?... ¿Sabes?... El modorro
Allá, donde se anda á grillos,
Burlan de él los mozalbillos,
Que andan con él en el corro,
Armanle mil guadramañas;
Uno 'l pela las pestañas;
Otro 'l pela los cabellos...
Y así se pierde tras ellos
Metido por las cabañas.
Uno le quiebra el cayado,
Otro le toma el zurrón;
Otro 'l quita el zamarrón
Y ¡él tras ellos desbabado!
E aun él... ¡torpe majadero!...
Que se precia de certero,
Fasta aquella zagaleja,
La de Nava Lusiteja
Lo ha traído al retortero.
La soldada que le damos
E aun el pan de los mastines
Cómeselo con ruines:
¡Guay de nos, que lo pagamos!...

Vista la naturaleza de esta sátira, era natural que el autor esquivara su nombre *por el peligro que le corriera*, como dice el padre Mariana. El siglo XV, que debe llamarse de Don Juan II, se considera por algunos autores como una época de preparación y de tránsito, en que la LITERATURA española se halló dominada por la triple influencia de la antigüedad clásica, de la Italia y de la Provenza. Aunque muchos de los autores de este siglo no pueden presentarse como modelos, ni lograron crearse un estilo propio, merecen citarse el célebre don Iñigo López de Mendoza, marqués de Santillana, el amigo de Don Juan II, á cuyos gustos literarios correspondió coleccionando los proverbios, tesoros de todos los siglos. Pero el marqués de Santillana tendría sobrado con aquella letrilla que dice:

Moza tan fermosa
Non ví en la frontera,
Como una vaquera
De la Finojosa.

¡Qué imaginación tan sencilla!, ¡qué amor tan dulce!, ¡qué rusticidad tan deliciosa! ¡Ay! ¡Quién tuviera candor para soñar así! Se nos figura que percibimos el olor de las rosas, que oímos el rumor de las fuentes y que vemos salir el sol. También encontramos en este siglo al marqués de Villena, fiel representante de las tendencias eruditas, más notable como iniciador é instigador que como literato. El marqués de Villena no escribió más que tres obras originales: el *Arte de trinchar*, las *Hazañas de Hércules* y un drama alegórico: pero vertió á la lengua patria la *Retórica* de Cicerón, la *Farsalia* de Lucano, la *Eneida* de Virgilio y la *Divina Comedia* del Dante, amén de que Barcelona le debe la restauración del *Instituto de la gaya ciencia*. Declaramos que Juan de Mena es en algunas ocasiones un poeta excesivamente latino, extraño, oscuro, de arte desigual, de ingenio veleidoso; pero dotado de una sonoridad tan sorprendente, que con razón ha merecido pasar á proverbio, como cuando se dice: «es más poeta que Juan de Mena.» En el poema *La Coronación*, hablando de las musas, dice:

Los sus bultos virginales
De aquestas doncellas nueve
Se mostraban bien atales,
Como flores de rosales
Mezcladas con blanca nieve.

Al que pregunte quién fué Juan de Mena, no hay más que leer la anterior quintilla, que tiene de fecha más de cuatro siglos. Nuestros ilustrados lectores no ignoran que la palabra *bultos* quiere decir semblantes.—En esta misma época se inventó una composición octosílaba de ocho piés, que viene á ser como el anuncio, casi el remedo, del género inventado ó perfeccionado por otro poeta en el siguiente siglo. Realmente, Vicente Espinel, al inventar la décima, no tuvo que hacer otra cosa sino añadir dos versos. Sirva de muestra el precioso modelo que insertamos, en donde hay palabras que no serían más hermosas aunque fueran perlas:

Á SEVILLA

Lynda syn comparasión,
Claridat é luz de España,
Plaser é consolaçión,
Briosa cibdat extraña
El mi coraçón se baña
En ver vestra maravilla,
Muy poderosa Sevilla
Guarnida d' alta compaña.
(ALFONSO ALVAREZ DE ILLESCAS.)

Hemos dejado, para coronar la poesía de este siglo, al autor de los versos siguientes:

Recuerde el alma adormida,
Avive el seso y despierte
Contemplando
Cómo se pasa la vida,
Cómo se viene la muerte
Tan callando;
Cuán presto se va el placer,
Cómo después de acordado
Da dolor;
Cómo á nuestro parecer
Cualquiera tiempo pasado
Fué mejor.

Ó bien estas otras estancias:

¿Qué se hizo el rey Don Juan?
Los infantes de Aragón
¿Qué se hicieron?
¿Qué fué de tanto galán?
¿Qué fué de tanta invención
Como trujeron?
¿Qué se hizo aquel trovar,
Las músicas acordadas
Que tañían?
¿Qué se hizo aquel danzar,
Aquellas ropas chapadas
Que traían?

Difícilmente podremos hallar un escritor más elegante, más melodioso, de pensamientos más profundos, de fantasías más tiernas, de emociones más delicadas. Distínguese este gran poeta en que su creación se revela siempre en tintas suaves, en celajes leves, en sombras apacibles, porque parece que el misterio no puede vivir sino en el seguro de la sombra. En el autor á que nos referimos campean con igual arrogancia la verdad del entendimiento y la poesía del corazón, como si hicieran gala de su hermosura la ficción primorosa y el lozano ingenio; tal es Jorge Manrique.

37. *Siglo XVI.*—Llegamos al siglo XVI, y sentimos pavor. Tenemos delante dos sombras inmensas; la sombra de un hombre de que hablaremos más adelante, y la sombra de una mujer, cuya alma es una flor del Paraíso que exhala sus perfumes entre suspiros de la vida, que bien pudieran ser suspiros de la gloria. Una sola mujer envuelve la fe de toda España, crea su siglo, se impone á todo el mundo, porque hay genios tan poderosos que no pueden tener más que vasallos. La palabra de aquella mujer reina en todas partes, como si fuese la triple mensajera de Dios, de la fatalidad y del destino. Santa Teresa de Jesús funda la escuela mística, á la que no aventaja ninguna escuela. Lo que en los autores se llama genio, en santa Teresa se llama éxtasis, de donde resulta que es un genio elevado á visión. Santa Teresa de Jesús, con su misticismo, que nadie ha sabi-

Digitized by Google

do imitar; Miguel de Cervantes, con su *Quijote;* don Pedro Calderón de la Barca, con sus autos sacramentales, con su *Vida es sueño* y con su *Alcalde de Zalamea;* Lope de Vega, con su inmenso teatro; Quevedo, con el gran mundo de sus cuentos, sátiras y letrillas; don Ramón de la Cruz, con sus sainetes, y don Manuel Bretón de los Herreros, con sus inimitables comedias, son quizá las figuras que más se han impreso en la vida de España. Entre los primeros poetas líricos que florecieron durante el siglo XVI, se encuentra un nombre esclarecido por demás; Luis Ponce de León, denominado generalmente Fray Luis, entendimiento noble, inspiración encantadora, alma elevada y pura. A la práctica de las lecturas bíblicas añadió el estudio de la antigüedad, se propuso á Horacio por modelo y supo unir, con felicísima industria propia, á los arranques líricos del poeta bucólico, la dulzura evangélica del poeta cristiano. Fray Luis de León fué el primer poeta castellano, cuyos bríos sacudieron el yugo que impusieron á todos la Italia y la Provenza. Sus bellísimas odas *La Profecía del Tajo* y *La Vida del campo* abonan el juicio de la posteridad acerca de este personaje, uno de los caracteres más acabados de la historia del mundo: «no se sabe si el cielo bajó en él á la tierra, ó si la tierra subió con él al cielo.» Fray Luis de León era un hombre vestido de ángel, ó un ángel vestido de hombre. ¡Bien haya el día que le vió nacer! ¡Dichoso el siglo que le tuvo! ¡Dichoso el pueblo que le cuenta entre los descendientes de su gloria! Pero España tiene otro Fray Luis de León; es decir, tiene un Fray Luis de León en prosa. Este hombre, uno de los más doctos y el más elocuente de su siglo, superior á su gran maestro, san Juan de Avila; este hombre que avasalla el ánimo de Sixto V; que rehusa la mitra y el capelo; que inunda á Europa con su rica LITERATURA; este gloriosísimo español es el fraile que muere en Lisboa, sin dejar otra manda que el recuerdo dichoso de su elocuencia, de su saber y de su virtud. ¡Con qué grandeza habla de Dios! ¡Con qué grandeza habla también del airecillo que recorre los escondites del cerebro! En este autor hallamos un espíritu ingenuo que se remonta hasta convertirse en majestad; y una majestad que se remonta hasta convertirse en inocencia. Fué tan sabio, que llegó á ser hasta inocente, ó fué tan inocente, que llegó á ser sabio. En el sentido de ingenuidad castiza y denodada, no tenemos noticia de un escritor que haya logrado más. Con razón se ha dicho que la vida en casa de aquel hombre era un viento apacible. El que quiera instruirse, enalte. cerse, regenerarse, que lea con delicia lo que dejó escrito el gran poeta de la prosa, Fray Luis de Granada. Arias Montano, el español más sabio del siglo XVI, escribió en latín, en cuyo idioma era consumado, asombrando á sus tiempos y á Europa con los recursos inagotables de su ciencia. Aunque este personaje no escribió una letra en castellano, tiene una importantísima representación en la LITERATURA de su siglo, ora como adjunto del arzobispo de Segovia Pérez Ayala en el gran Concilio de Trento, en compañía de varios clarísimos varones, que cubrieron de gloria el nombre de España; ora como enviado á Flandes, por encargo de Felipe II, para dirigir la impresión de la famosa *Biblia*, llamada *regia*, á cuya tarea puso remate con acendrado gusto y magnífica gala de erudición. Arias Montano es indudablemente uno de los nombres más esclarecidos de nuestra historia por su noble ardor, por su admirable diligencia y por su prodigioso saber, puesto que la sabiduría, por sí sola, aun sin dejar las sombras del alma, aun sin salir de las tinieblas incomprensibles del claustro en que nació, vale tanto como las mejores conquistas del ingenio. Ilustran este siglo Fray Alonso de Castro, Alfonso de Salmerón, Fray Pedro Soto, Melchor Cano, los dos hermanos Covarrubias y Antonio Agustín, que asistieron también al Concilio de Trento para orgullo de nuestra erudición. Entre los doctos españoles, que acabamos de enumerar, figuró también don Agustín Cazalla, canónigo de Salamanca, predicador de Carlos V y Felipe II, así como el insigne Fray Bartolomé Carranza, una de las más grandes inteligencias de aquellos tiempos, cuyos dos eruditos acabaron su vida en las luminarias del siglo XVI, porque las hogueras de los autos de fe parecen ser las luminarias de Felipe II.

38. *El molinismo.*—Réstanos hablar del famoso jesuíta Molina, autor de un sistema sobre la gracia, que se conoce bajo el nombre de *molinismo.* Este sistema dió por resultado preocupar grandemente el espíritu de la cristiandad y de Roma, dividir á los filósofos católicos en *molinistas* y *jansenistas,* al par que produjo la interdicción canónica de las cinco proposiciones de Jansenio, bajo Inocencio X y Alejandro VII, de la propia manera que la persecución del jansenismo bajo Clemente XI.

39. *Tipos y caracteres.*—Ya para hacer justicia á nuestra historia y á nuestro pueblo, ya para gloria de nuestras páginas, porque el asunto es tan holgado que tiene ganancia para todos, vamos á dedicar algunas líneas á un autor de esta época, original y peregrino en la concepción, vivo y garboso en el narrar, liberalísimo en el decir, sencillo en sus costumbres, afable en su trato, modesto y humilde en su persona, soberbio y duro en la desgracia, firme en el peligro, tenaz en el propósito, inexorable en el intento, caballeroso en sus pendencias y en sus amores, juglar en sus revueltas mocedades, avaro de empresas, cuidoso de su fama, guardador de su honra, que nunca dió tiempo á verse retado, ni esperó jamás a ser requerido, y que supo, antes que los ojos en el contrario, poner la mano en los gavilanes de su espada. El personaje á quien nos referimos, es un hombre alegre con los tristes, donoso y festivo aún en el momento de morir, como si los tesoros de su vida quisieran llenar hasta los abismos de su muerte. Al registrar las prendas que avaloran su nombre, no sabemos decir por qué prodigios debe más á la Providencia; si por las estrecheces de los hombres y de los tiempos; si por los empeños del valor; si por las glorias del infortunio; si por los martirios de la conciencia; si por los gajes de la virtud ó por las preseas del ingenio. El siglo XVI nos presenta tres tipos, llevados á su última perfección por el espíritu de un solo hombre: *El Quijote,* tipo maravilloso del romance social; *Persiles y Segismunda,* tipo acabado del romance de intriga; *El Licenciado Vidriera, El Amante prestado, El Amante liberal* y *La Gitanilla,* tipos preciosos de la novela popular, en donde admiramos á porfía la verdad de los caracteres, la naturalidad de los episodios, la viveza de las imágenes, el número y cadencia de los períodos, la originalidad, la riqueza y la gracia de la dicción. Nuestro autor, al apoderarse de un asunto, se lo asimila de tal suerte, que le comunica su propio sentir, como si fuese parte de su mismo ser. ¡Tan cierto es que también el genio tiene su figura, su complexión, su fibra, su nervio, su flúido, su sangre! Vamos á hacer mención de una cualidad, que hallamos en el habla del grande escritor nacional, y nos valemos de aquel nombre, porque la frase del autor mencionado no es una locución, sino un habla. En el estilo de aquel escritor, hay más que tono; más que gentileza; más que altivez; más que orgullo español: hay ufanía. Cuando escribe, se ufana: es decir, se aumenta, se esponja, crece hasta que se inunda, como el río que sale de madre. Esta nativa inspiración del genio es el carácter más elevado de la LITERATURA de *El Quijote.* ¡Adiós, Cervantes, arca misteriosa y sublime, como el encanto inexplicable de ciertas melodías! ¡Adiós, Cervantes, vocablo del hombre añadido á los grandes vocablos del mundo; vocablo del mundo añadido á los grandes vocablos de Dios!

40. *El Cancionero general.*—A este mismo siglo corresponde *El Cancionero general,* cuya edición más antigua es la de Valencia, verificada en 1511 por Cristóbal Hoffmann. Debe notarse, como dato histórico, que *El Cancionero* de Alfonso de Baena no es otra cosa que una colección de las obras del marqués de Villena, marqués de Santillana, Juan de Mena, Gómez Manrique y otros caballeros y señores que brillaron en la fastuosa corte de Don Juan II, parte de cuyas obras pasó después á *El Cancionero general* por la curiosa diligencia de Juan de la Encina.

Digitized by Google

41. *Alianza mal hecha de las tradiciones gentiles con los dogmas cristianos.*—Hay en el siglo XVI una piececilla religiosa, que debe llamar la atención de la crítica, ya porque representa cierta alianza de las tradiciones gentiles con los dogmas cristianos, ya porque viene á ser una especie de *genialidad literaria*, la cual no tiene ejemplo en la erudición de pueblo alguno. Nos referimos á la *tragicomedia alegórica del Paraíso y del Infierno*, en donde figuran las almas de un monje, de un judío, de un abogado, de una alcahueta y hasta de un ahorcado por ladrón. Todos solicitan que se les embarque en la falúa del Paraíso: pero todos, excepto un pobre loco y cuatro caballeros, que murieron peleando contra los infieles, se ven rechazados y conducidos al infierno en la barquilla de Carón. He aquí el curioso detalle literal de la obra: «moral representación del diverso camino que hacen las almas, partiendo de esta presente vida, figurada por los dos navíos que aquí parecen: el uno del cielo y el otro del infierno, cuya subtil invención y materia en el argumento de la obra se puede ver. Son interlocutores un ángel, un diablo, un hidalgo, un logrero, un inocente, llamado Juan, un fraile, una moza, llamada Floriana, un zapatero, una alcahueta, un judío, un corregidor, un abogado, un ahorcado por ladrón, cuatro caballeros, que murieron en la guerra contra los moros, el barquero Carón.» Fué impreso en Burgos en casa de Juan de Junta á 25 días del mes de Febrero, año de 1539. Aunque este pasillo singular nos presenta la forma dramática, tiene el espíritu de los *libros morales ejemplares*, que invadieron nuestra LITERATURA en aquel siglo y en el siguiente, cuya opinión manifestamos con el intento de hacer notar ciertos caracteres ocultos de la erudición de aquellas edades.

42. *Libros morales ejemplares del siglo XVI al XVII.* Estos libros, que inundaron nuestra LITERATURA durante el transcurso de dos siglos, no son otra cosa que una imitación, mal perjeñada, de la Celestina, y señalaron un período de lastimosa decadencia. Muchas de aquellas producciones se encuentran reunidas en Dieze. *(Adiciones á Velázquez, página 311.)*

Antes de cerrar el inmenso cuadro de este siglo, saludemos con gozo al noble poeta de una epopeya nacional, Alonso de Ercilla; al humilde juglar, gloriosísimo fundador de la escena española, Lope de Rueda; al poeta del cuento, Baltasar de Alcázar; al poeta del madrigal, Gutierre de Cetina; también al poeta de la décima, Vicente Espinel; también al famosísimo poeta de la copla, Gil Polo:

> Junto al agua se ponía,
> Y las ondas aguardaba,
> Y en verlas llegar, huía;
> Pero á veces no podía
> Y el blanco pie se mojaba.
>
> *(Canción pastoril.)*

43. *Siglo XVI.—Teatro.* Antes de entrar en la descripción del fecundo siglo de Lope de Rueda, natural parece apuntar algunas noticias sobre los orígenes del teatro español.

1. *Tiempos primitivos. Bailes mímicos.*—Hablando del teatro nacional con relación á los varios gérmenes que le produjeron, mediante la elaboración y el trabajo de muchos siglos, debemos empezar por los vascos, quienes poblaron tal vez á España bajo el nombre de iberos. Los vascos se hicieron famosos por sus *bailes mímicos*, ejecutados con más primor que en ningún otro pueblo, como puede verse en el libro de Iztueta, titulado: *Guipuzcoco dantza gogoangarrien condaira. (Historia de las antiguas danzas guipuzcoanas y reglas para bailarlas bien y acompañarlas con cantos en verso*, San Sebastián, 1824). Hay además otra obra titulada: *Euscaldun aciñaco ta ara ledabicico etorquien.* (San Sebastián, 1826), la cual contiene una colección de *cantos vascos populares*, cuya mayor parte se canta en los bailes y regodeos públicos. «Las danzas, dice, no son otra cosa que la representación de un canto por medio de los piés y de varios gestos, ó, más bien dicho, la exacta expresión de lo que significa cada nota del canto, de suerte que en su representación se unan cuerpos y voces para interpretar la melodía y las palabras. Cuando el sonido del tamboril sirve para acompañar frases que impresionan, su sentimiento y significación arrastran á los bailarines que las oyen.» En cuanto á Iztueta, describe con la mayor exactitud hasta *treinta y seis danzas* diferentes con sus particulares ceremonias; entre ellas, la *pordoi dantza, ó baile de las lanzas*, que ejecutan hombres con palos, en memoria de la batalla de Beotibar, que ganaron los guipuzcoanos á los de Navarra. El autor, como buen patriota, deplora la degeneración de los tocadores de tamboril, que van olvidando sus tradiciones populares y prefiriendo á ellos la música francesa é italiana. *(Historia del origen y de la literatura del arte dramático en España por Adolfo Federico de Schack, traducida del alemán por Eduardo de Mier.)*

2. *Bailes pantomímicos.*—El origen del teatro español hállase envuelto en ciertas tradiciones, las cuales se pierden en la noche de los tiempos. Entre las tradiciones mencionadas, hallamos los *bailes españoles*, que alcanzaron entre los romanos grande celebridad, de los cuales dicen muchos autores que eran pantomímicos y acompañados de canto, según vemos en Plinio *(libro I, epigrama 15)*, Juvenal *(sátira XI, verso 162 y siguientes)*, Marcial *(libro III, epigrama 63)*, y Lampridio *(Heliogábalo, capítulo 32)*.

3. *Teatros bajo la dominación romana.*—Apolonio de Tyana, en su vida de Filostrato, trae una cita, de la cual se deduce que en la Bética no se conocía teatro alguno hasta los tiempos de Nerón; pero contra esta cita existe el testimonio de las innumerables ruinas de antiguos teatros que se encuentran en la Península, de los grabados de otros en diversas medallas y monumentos que todavía se conservan, al par de las reiteradas afirmaciones de escritores latinos y diversos eruditos de Europa, de las cuales resulta que los latinos trajeron á España su teatro, durante la larga permanencia de los romanos en nuestro país. En efecto, Marcial *(Libro IV, epigrama 43)* habla expresamente del teatro de Riga, debiendo notarse que eran célebres los de Tarragona, Mérida, Coruña del Conde, Sevilla, Ecija, Cazlona, y, principalmente, el de Sagunto, el cual se conservaba en un estado tan perfecto, que en 1785 sirvió de nuevo para dar representaciones dramáticas. Inútil fuera que nos empeñáramos en probar la existencia de dicho teatro, cuando sus ruinas existen aún, además de que á él se refieren infinitos autores, tales como Flórez *(España Sagrada)*; Masdeu *(Historia crítica de España, tomo VIII, página 131)*; Emmanuelis Martín *(Epístolas, Amstelodami, 1738)*; Laborde *(Viaje pintoresco é histórico por España)*; Westendorp y Reuvens *(Antiquiteiten)*; Dillon, Pluer y Sirinvurne *(Viajes)*.

4. *Arte dramático bajo los visigodos: representaciones escénicas; recitación hablada.* La existencia de la recitación hablada, bajo los visigodos, no puede ponerse en tela de juicio, en virtud de muchos documentos de la mayor fe, tales como las obras de san Isidoro de Sevilla *(Orígenes, libro 18, capítulos 41 y 59)*, en que recomienda á los cristianos que «se abstengan de asistir á los espectáculos del circo, del anfiteatro y de la escena;» la noticia que nos da la historia de que «el rey Sisebuto depuso á Eusebio, obispo de Barcelona, porque había consentido que se oyesen en los teatros frases que debían ofender á oídos cristianos,» y los cánones 45 y 50 del Concilio iliberitano, los cuales prohiben á los fieles, «representar así comedias como pantomimas.» La noticia histórica que hemos citado anteriormente, consta en la *Historia general* del padre Mariana *(libro IV, capítulo I)* y en la *Historia eclesiástica* de Padilla (Málaga, 1605, página 188). Pero no es esto sólo, puesto que, remontándonos al siglo V, encontramos ya varias ceremonias de carácter dramático en cierto modo; esto es, de índole mímica, como la costumbre religiosa, observada particularmente en las iglesias en las fiestas de los mártires y del domingo, en las cuales se cantaba el *himno de los tres mancebos dentro del horno*, interpretando así un pasaje bíblico, y la ceremonia del *lavatorio de los piés de los pobres* en cada diócesis, verificada por su obispo en el día de jueves santo. De la primera ceremonia habla el canon 14 del cuarto Concilio toledano; y de la segunda, Masdeu *(I, capítulo XI, 218)*. Posteriormente,

Digitized by Google

la pompa de las procesiones despertó el gusto de los espectáculos, cuyo antecedente explica el hecho de que se introdujesen en las iglesias otras ceremonias profanas, como *cánticos, bufonadas* y *bailes*, según vemos en el mismo Masdeu *(XI, 212)*. La introducción de los espectáculos mundanos era tan general en el siglo VII, que hubo de prohibirse en 633 la *fiesta de los locos*, según resulta del cuarto Concilio toledano *(capítulo 26, página 371)*; del Concilio de Gerona *(capítulo 2.° y 3.°, página 129)*, y de san Isidoro de Sevilla *(Etym., libro VI, capítulo 19, número 43)*.

5. *Arte dramático español bajo los árabes.*—Aquí se presentan dos cuestiones, que interesa dilucidar. *Primera.* ¿Es admisible la opinión del obispo Alvaro de Córdoba, en su *Indiculo luminoso*, acerca de que el árabe fué la lengua casi exclusiva de toda España en el siglo IX? *Segunda.* ¿Es admisible la opinión de Conde y Moratín, cuyos autores niegan á la literatura de los árabes toda suerte de participación en el arte dramático?

Cuestión primera.—La opinión del obispo Alvaro es evidentemente contraria á la historia, puesto que se sabe, en virtud de infinitos documentos, que el árabe no penetró jamás en muchas regiones de la Península; y particularmente, en la población goda, refugiada en los montes de Asturias, cuna del antiguo romance castellano, como fué la cuna gloriosa de la libertad de la patria. En efecto, nuestra antigua lengua se formó en aquellas montañas con elementos del bajo latín, del vasco ó céltico, del gótico y del árabe, de donde pasó á todos los pueblos que conquistaban los descendientes de Pelayo. Así se explica el hecho curioso de que en el dialecto asturiano moderno, llamado *bable*, se hallen muchos vocablos y locuciones, que se leen en los más antiguos monumentos del habla castellana, como el *Poema* y la *Crónica* del Cid. *(Introducción al* ROMANCERO DE DURÁN.) Y aunque muchos cristianos no desdeñasen emplear el arábigo con pulida retórica y escribir elegantes versos, consta también de las autorizadas crónicas del obispo Idacio que los árabes no tuvieron á menos escribir muchas veces en el idioma de Cicerón y de Virgilio. *(Historia de la literatura y del arte dramático en España.)* Y esto acontecía, no sólo tratándose de doctas diversiones literarias, que podían ser entendidas en la sociedad de los eruditos, sino á propósito de *manifiestos*, que se escribían y se publicaban para que llegasen á noticia de todos. Así se ve que un manifiesto del rey moro de Coimbra principia de este modo: «Alboucen Iben-Mohamet Iben-Tarif, batallador fuerte, vencedor de las Españas, dominador de la Cantabria de los godos, triunfante en la gran batalla de Roderico,» cuyo texto aparece escrito en el latín bárbaro de la Edad media, no tan inculto como el de otros muchos documentos de aquellos siglos: *Alboucen Iben-Mohamet Iben-Tarif, bellator fortis, vincitor Hispaniarum, dominator Cantabriæ Gothorum et maquæ litis Roderici*. Cuando Alboucen habla en bajo latín, es evidente que este idioma debía estar muy extendido entre los cristianos y los moros, pues no se concibe que el rey de Coimbra acudiese á la baja latinidad para que no le comprendieran, ni los moros, ni los cristianos. Amén de estas pruebas, consta que la liturgia del rito mozárabe, como la del rito romano, que le sucedió, era latina, siendo inútil manifestar que la lengua arábiga no pudo introducirse en aquella liturgia, la cual dominaba absolutamente en todas las iglesias cristianas, que existieron bajo la dominación de los árabes; y fueron muchas é importantísimas. Las otras regiones en que la lengua arábiga no pudo dominar, porque no dominaron los árabes, son: Galicia *(galacios)*; costa de Castilla *(Cantabria)*; provincias vascas *(bástulos, caristas* y *austrigones)*; Navarra y Guipúzcoa *(vascones)*; León *(ultramontanos)*.

Cuestión segunda.—Blas Nasarre y Velázquez afirman que los moros poseyeron también una LITERATURA dramática rica, dedicándose con predilección á los espectáculos teatrales. Conde y Moratín, por el contrario, son de dictamen que la LITERATURA arábiga no tuvo participación alguna en el desarrollo del género dramático. Fúndase Conde en la experiencia de no haber encontrado ningún drama árabe en sus búsquedas eruditas, lo cual no prueba nada, puesto que 8.000 volúmenes de manuscritos árabes se quemaron en el incendio de 1671, sin contar que los no destruídos distan mucho de haber sido estudiados. Empero, lo que se conoce, basta para hacer ver la inexactitud de las opiniones sustentadas por Conde y Moratín. En primer lugar, consta que Sevilla, Granada, Valencia, Murcia, Toledo, Badajoz y la misma Córdoba, emporio del califato de su nombre, conservaron sus iglesias cristianas, cuya liturgia era el rito mozárabe; es decir, la liturgia católica de los visigodos, modificada por san Leandro y san Isidoro de Sevilla, la cual conservó las representaciones escénicas de la época gótica. Y no hay razón ninguna para que aquellos gérmenes dramáticos no pudieran desarrollarse, según el genio de sus primitivas inspiraciones, cuando consta también que los cánticos religiosos alcanzaron en tiempo de los árabes una época de gran esplendor, como lo pone de manifiesto el crecido número de poetas y músicos que se hicieron famosos por los himnos y antífonas que compusieron, cuyos nombres cita Isidoro de Beja. En segundo lugar, existe un códice, perteneciente á la biblioteca del Escorial, cuyo documento, según todas las apariencias, puede llamarse una composición dramática. He aquí la traducción literal y exacta de dicho códice, escrito en el latín de la Edad media y encabezado con estas palabras: *Bibliotheca Arabico-Hispana Escurialensis, tomo I, página 136 y 144, número CCCCXCVII, ó sea 497.* «Códice esmeradamente escrito en el año 746 de la Hegira y autógrafo de la obra en prosa y verso, titulada: *Chistosos y elegantes diálogos entre maestros de varias artes*, ó *Comedia jocosa y satírica*, en que cada maestro habla, empleando su peculiar tecnicismo y con arreglo á las leyes de su arte. Búrlanse unos de otros, y esquívanse con dichos ridículos y agudos, y se descubren y se cuentan sus vicios y engaños. Su autor fué Mohamad Ben-Mohamad Aibalisi Ben-Alí, natural de la ciudad de Vélez, quien introduce cincuenta y un maestros de varias artes, á saber: un juez, un carnicero, un cochinero, un recovero, un médico, un copero, un vendedor de fruta, un músico, un tañedor de vihuela, un ciego, un retórico, un gramático, un orador, un prefecto, un *muezín*.» En tercer lugar, hay otro códice, escrito también en bajo latín, número 467, cuya traducción insertamos: «códice esmeradamente escrito en la feria quinta, día 17 del mes *Dilcadat* y horas del medio día, año 863 de la Hegira, que contiene la obra de un anónimo, llamada la *Comedia de Blaterón*, dividida en tres partes; la primera trata de la venta de un caballo, y hablan en ella Blaterón, un capitán feroz y un jurisconsulto, los cuales, disputando entre sí sobre la venta del caballo, dicen muchas cosas tan agudas como discretas: la segunda comprende y describe las costumbres y amaños de ciertos vagabundos, que, ya con el nombre de médicos, ya con el de astrólogos, ya con otros de este jaez, alucinan y engañan al vulgo crédulo; y por último, la tercera hace ver las costumbres de los enamorados.» *(Historia de la literatura y del arte dramático en España.)* Estos son los dos códices que cita Casiri. En fin, los autores contrarios á la idea de que la literatura de Oriente no es extraña á las ficciones teatrales; sobre todo, bajo la forma mímica, están en un error, como puede verse en los *Fragmentos* de Hairi y Amabani, insertos en la famosa *Chrestomathie árabe* de Silvestre de Sacy *(tomo III, página 187, 282)*; en Niebuhrs, en Alejandro Burnes, Lane, J. Brydgesi, Belzoni, Michaud y Hummers's. El muy erudito Adolfo Federico de Schack, autor de la *Historia y literatura del arte dramático en España*, que tradujo con oportunas ilustraciones nuestro docto compatriota Eduardo de Mier, asistió en Brussa, Asia menor, á una representación semejante á la que Hummers's describe, en la cual se relataban los amores de Yussuf y Guleika. Parécenos haber demostrado que el período árabe no sofocó los gérmenes dramáticos que el arte español había recibido de la época goda, sino que pudo suministrarles al-

Digitized by Google

gunos modelos, como los de los códices mencionados, de donde pudieron sacarse entonces, como pueden sacarse hoy, muchas y excelentes comedias.

6. *Siglos XI y XII.—Tipos de estas edades.* Se denominaban *trovadores*, por oposición al de cantores populares, los poetas no mercenarios que se consagraban al arte de la poesía. Se llamaban *juglares (joglares)*, los poetas y mímicos, que hacían profesión de cantar por dinero, ó que vivían de la poesía y del laúd, quienes parecen ser una reminiscencia de lo que los latinos llamaban *mimi* y *jaculatores*. Tocaba también al oficio de los juglares recitar narraciones poéticas, cuyo estilo sencillo, distinto del que usaban los poetas del arte, venían á ser una memoria de la poesía popular. Estos juglares son los llamados *contrafazedores* y *mimos*, mientras que algún autor, como Nostradamus, les da el nombre de *cómicos*.

7. *Géneros literarios de la Edad media, durante el período de la literatura provenzal; es decir, desde los siglos XI al XIV.* Son famosos en este período: los llamados *tenzones*, verdaderas justas poéticas, en las cuales se resolvían dialécticamente las cuestiones propuestas; que trataban de amores y de asuntos privados ó públicos en forma de diálogo, sin constituir casi nunca una acción más ó menos dramática, propiamente dicha: *las pastoretas* ó *pastorellas*, en que un poeta departía con una pastora ó con un pastor, precediéndolas con una breve introducción. Estas encantadoras composiciones, de las cuales se conservan aún ejemplos preciosos en las obras de Gavandán y de Quiraut Riquier, trovadores de la Provenza, forman á veces un vasto conjunto, á cuyas partes sirve de lazo una historia amorosa, imprimiéndoles un carácter casi dramático; esto es, el carácter de una acción sucesiva, animada é interesante: *las albas* ó cantos de la aurora, que versan sobre los placeres nocturnos de los amantes y la vuelta del día. A las misteriosas reuniones de tales enamorados acostumbra asistir un centinela, que, con sus gritos ó tocando la flauta, les anuncia la venida del sol, para que el celoso marido no interrumpa su dicha. En estos cantos, aparece hablando, ya el centinela, que avisa á los amantes la llegada de la aurora; ya el caballero, que, después de empeñar los más apasionados juramentos, se arranca á duras penas de los hermosos brazos de su amada; ya la dama, que se opone resueltamente á la despedida de su amante: *los serventes*, cantos provenzales dialogados, hablando en términos generales.

8. *Siglo XIII.—Nuevos tipos.* La Francia meridional nos presenta los tipos siguientes: «Todos aquellos que viven pobre y bajamente y no son admitidos en ninguna sociedad culta; los que hacen bailar á monos, machos cabríos y perros, é imitan el canto de las aves, ó tocan instrumentos músicos, ó divierten al pueblo con sus cantos, recibiendo en cambio una miserable recompensa, se llaman *bufones:* los más cultos y los que se dedican á artes agradables y tratan á los nobles con frecuencia, ya toquen instrumentos, cuenten novelas, reciten versos y canciones de otro, ó diviertan de una manera análoga, tienen el nombre de *juglares:* los que componen versos y cantos, ó canciones bailables, ó escriben con arte coplas y baladas, *albas* y *serventes*, merecen la denominación de *trovadores:* los más notables é ilustres entre los últimos, deben ser honrados con el título de *doctores de la poesía.*» En cuanto á España, las clasificaciones eran las siguientes: «los músicos se llamaban *juglares;* los actores, *remedadores;* los trovadores de las cortes, *segriers;* y los que se dedican á innobles oficios en calles y plazas, para divertir al vulgo soez, llevando una vida miserable, se designan con el nombre infamante de *cazurros*, el cual denota su bajeza.» Según las *Partidas*, los *juglares* se dividían en dos especies: «*remedadores* y *bufones*, declarándose infames á los que cantan en calles y plazas por dinero, ó ejercitan su industria públicamente; y exceptuando del anatema á los *remedadores, bufones* y *joglares* que cantan ó tañen instrumentos por recreo propio, ó para solaz de los magnates y de los reyes:» «otrosí los que son *joglares* é los *remedadores* é los *facedores de zaharrones* (moharracho ó botarga) que públicamente andan por el pueblo é cantan ó facen juego por precio; esto es, porque se envilecen ante otros por aquel precio que les dan. Mas los que tañeren estrumentos é cantasen por facer solaz á sí mesmos ó por facer plazer á sus amigos ó dar solaz á los reyes, ó á los otros señores, non serían por ende enfamados.» *(Ley 4.ª, título VII, partida VII.)* Otra ley habla de las *juglaresas:* «Ilustres personas son llamadas en latín las personas honradas é de gran guisa é que son puestas en dignidades, así como los reyes é los que descienden de ellos, é los condes, é otrosí los que descienden dellos, é los otros homes honrados semejantes destos. E estos atales, como quier que según las leyes pueden recebir las barraganes, tales mujeres ya que non deben recebir así como la sierva, ó fija de sierva. Nin otrosí la que fuese aforrada, nin su fija, nin *juglaresa*, nin sus fijas, nin tabernera, nin regatera, nin alcahueta, nin sus fijas, nin otras personas de aquellas que son llamadas viles por razón de sí mesmas ó por razón de aquellos do descendieren, ca non sería guisada cosa que la sangre de los nobles fuese embargada nin ayuntada á tan viles mujeres. E si alguno de los sobredichos ficiere contra esto, ú oviere de tal mujer fijo según las leyes, non sería llamado fijo natural, antes sería llamado spurio, que quier tanto decir como fornezino. E demás tal fijo como este non debe partir en los bienes del padre, nin es el padre tenudo (obligado) de criarle si non quisiere.» *(Ley 8.ª, título XIV, partida IV.)* Según deduce Schak con sabia crítica, una de las leyes de Don Alfonso, importantísima para la historia del teatro, viene á demostrar que, á mediados del siglo XIII, eran frecuentes en España las representaciones de dramas religiosos y profanos; que se verificaban dentro y fuera de las iglesias; que se representaban, ora por clérigos, ora por seglares, según eran piezas sagradas ó profanas; que el arte dramático, menos arte que oficio, se consideraba como una manera de buscarse la vida; que las obras representadas no consistían únicamente en ciertas pantomimas, sino que consistían en la *recitación hablada*, carácter esencial del arte dramático, de donde le vino después el nombre genérico de *declamación*. Según se deduce terminantemente del texto literal de la ley, en los *nacimientos* que se representaban entonces *(la nacencia del Señor)* intervenían personajes que hablaban, lo que hoy llamamos *interlocutores*, puesto que refiere «la venida del ángel y cómo dijo á los pastores que era Jesucristo nacido.» Pero aun prescindiendo de la letra de aquella ley, es evidente que el solo hecho de corregir abusos y establecer reglas á propósito de las fábulas teatrales, basta para probar que las representaciones escénicas, el arte dramático, era conocido y general en aquella sazón, pues no se hacen leyes tan detalladas sino para los usos y costumbres que han penetrado en la vida común. Por otra parte, debe entenderse que las diversiones y esparcimientos teatrales se habían extendido tanto, que se verificaban en las aldeas y en los más humildes lugares, puesto que Don Alfonso manda «que non lo deben facer en las aldeas, nin en los logares viles.» El texto de la ley citada es el siguiente: «Los clérigos non deben ser facedores de juegos de escarnios porque los vengan á ver gentes, *cómo se facen*. E si otros homes los ficieren, non deben los clérigos hi venir, porque facen hi (allí) muchas villanías é desaposturas. Nin deben otrosí estas cosas facer en las Iglesias: antes decimos que los deben echar dellas deshonradamente á los que lo ficieren: ca la Iglesia de Dios es fecha para orar, é non para facer escarnios en ella. Pero representación hay que pueden los clerigos facer, así como de la nacencia de Nuestro Señor Jesu-Cristo, en que muestra cómo el ángel vino á los pastores, é cómo les dijo como era Jesu-Cristo nacido. E otrosí de su aparición cómo los tres Reyes magos le vinieron á adorar. E de su resurrección, que muestra que fué crucificado é resucitó el tercero día: tales cosas como estas, que mueven al ome á facer bien é á haber devoción en la fé, puédenlas facer, é demás, porque los omes hayan remembranza que según aquellas fue-

Digitized by Google

ron las otras fechas en verdad. Mas esto deben facer apuestamente é con muy gran devoción é en las cibdades grandes donde oviere arzobispos ó obispos, é con su mandado dellos ó de los otros que tovieren sus veces, é non lo deben facer en las aldeas, nin en los logares viles, nin por ganar dinero con ellas.» *(Ley 34, título VI, Partida I.)* Hemos dicho que esto aconteció á mediados del siglo de Don Alfonso, porque la ley anterior fué hecha de 1252 á 1257.

9. *Corpus Christi, Las tres Marías, El Suplicio de san Esteban, La Farsa de los Santos Inocentes.* En el mismo siglo de Alfonso X se popularizó la famosa fiesta del *Corpus Christi*, la más solemne de la cristiandad, instituída por Urbano IV y adoptada después con gran fervor en todos los países católicos, siendo de notar que, entre las procesiones y ceremonias con que se celebró al principio, figuraron representaciones dramáticas. *(Jacobus Grætser, De sacris peregrinationibus,* Ingolstadt, 1606.) España posee un precioso códice litúrgico de la catedral de Gerona, de 1360, que es el documento más antiguo que nos da noticias de la fiesta del *Corpus*, el cual hace constar que la fiesta se introdujo en Gerona en los tiempos de Palaciolo (Berenguer), conde de Barcelona, muerto en 1318, añadiendo que hubo procesión con *gigantes* y *figuras ridículas* en la mañana del mismo día destinado á la solemnidad. (Flórez, *España Sagrada.)* Esta fiesta, perpetuada hasta nuestros tiempos, es el *Triunfo de la Santa Eucaristía* celebrado después con dramas religiosos, tales como *El Sacrificio de Isaac* y *El Sueño y venta de Jacob*, cuyos dramas no eran otra cosa que los *autos sacramentales.* La misma liturgia gerundense, tan rica en documentos para la historia nacional, nos da una noticia sumamente curiosa. Los canónigos de la catedral se obligaban solemnemente, cuando aceptaban su ministerio, á representar un juguete dramático, que se titulaba *Las Tres Marías*, en la mañana del primer día de Pascua, mientras que en la segunda víspera de Navidad se representaba *El Suplicio de san Esteban,* así como una farsa burlesca, en la octava de los Inocentes. Esta farsa se distinguía por una circunstancia particular, mencionada con el mayor escrúpulo, la cual consistía en que *callaban los coros de mancebos.*

10. *Teatro del siglo XIV al XV. —Mimos.* Fernán Gómez de Cibdad-Real *(Centón epistolario, epístolas 29 y 76)* y Guzmán *(Claros Varones, capítulo 33),* nos dan la noticia de que en el reinado de Don Juan II se representaron *momos* y danzas: «El rey hizo gran fiesta á la reina, y en tanto que en Soria estuvo, se hicieron grandes fiestas, donde salieron los caballeros ricamente abillados (aderezados ó vestidos) é después de aquellos se hicieron danzas y *momos.*» Confirma este hecho el pasaje siguiente: «En el año 1440 fueron á Logroño el conde de Haro, el marqués de Santillana y el obispo de Burgos para recibir y acompañar á la infanta Doña Blanca, esposa del príncipe Don Enrique, y á su madre la reina de Navarra, y el conde de Haro hizo en Briviesca muchas fiestas en honor de estas damas; entre ellas, *momos*, toros y torneos.»

11. *Comedieta de Ponza*, obra del marqués de Santillana, cuyo original inédito se halla en la biblioteca imperial de París (número 7824), de cuya producción nos hablan, entre los antiguos, Hernando, en sus *Comentarios* á Garcilaso, y entre los modernos, Martínez de la Rosa en sus obras literarias. La *Comedieta de Ponza* no hubo de escribirse para ser representada, puesto que es una especie de poema, el cual se refiere al combate naval que se dió en 25 de Agosto de 1433, en las inmediaciones de la *isla de Ponza,* entre los genoveses y los reyes de Aragón y Navarra, quienes cayeron en poder de los enemigos, según refieren la *Crónica del Rey Don Juan II (página 261)* y el padre Mariana *(Historia general de España, libro XXI, capítulo 9.°)*

12. *Pasión.*—En el mismo siglo se representó *La Pasión* en la iglesia del Carmen, según el arcipreste de Talavera *(Corvacho).*

13. *Representación de seres morales.* —Esta época nos ofrece la creación de un género notable, en que la fantasía parece convertirse en conciencia, como si en el teatro penetrara el concepto profundo de la abstracción, lo que pudiéramos llamar la metafísica del arte dramático. Esta especie de hallazgo del siglo XIV es la intervención de seres morales en la fábula teatral, carácter propio de la *loa* y del *auto.* El nombre de *loa* no se aplicó á la creación mencionada; pero era el hecho sin el nombre. En efecto, los personajes del drama alegórico del marqués de Villena, para solemnizar las fiestas que se celebraron en 1414 con motivo del advenimiento de Fernando de Castilla al trono de Aragón, eran *la Justicia, la Verdad, la Paz* y *la Misericordia.* Y no se diga que este suceso es una conjetura de los eruditos, puesto que dicha alegoría, verdadera loa, fué representada en Zaragoza ante una escogida concurrencia de aquella ciudad. A juzgar por los personajes que figuran en el drama alegórico del marqués de Villena, hay motivo para suponer que aquella alegoría debió ser la creación más original y trascendente del arte dramático en el siglo XV. Desgraciadamente para las letras españolas, este drama alegórico se ha perdido, como se perdieron las traducciones de Virgilio y del Dante por el mismo autor, como se perdieron también los *Trabajos de Hércules,* no pudiendo decirse si estaban escritos en verso, ó bien si eran un tratado mitológico en prosa. Todas las obras que acabamos de mencionar, debían existir en los tiempos del padre Mariana.

14. *Entremeses.* Zurita *(Anales de Aragón, libro XII, capítulo 34),* habla en general de los espectáculos con que fué celebrada la fiesta de la coronación. Entre los espectáculos referidos, se encuentra el vocablo *entremeses.* Hacia fines del mismo siglo, 1490, era común la representación de los *entremeses* en Madrid, según documentos de aquella época. *(Libro III, de Tirante el Blanco.)*

15. *Representaciones dramáticas de las iglesias.*—Un canon del Concilio de Aranda, al declinar el siglo XV, 1473, habla de los *juegos escénicos, mascaradas, monstruos, espectáculos y figuras escandalosas,* que aparecían en las iglesias en las festividades de *Navidad, san Esteban, san Juan* y *santos Inocentes,* cuando se cantaban nuevas misas y en ciertos días festivos. Menciona también los desórdenes que producían, así como las *poesías chocarreras* y *bufonadas* que se oían en aquellas solemnidades, en lo cual se funda para prohibir terminantemente tales licencias, imponiendo castigos á los clérigos que las cometiesen y las tolerasen; si bien exceptuando las representaciones honestas y devotas que se verificaban en los días festivos mencionados, así como en otros, que no refiere. Una prohibición análoga encontramos en otro canon del Concilio de Gerona, publicada dos años después, ó sea en 1475. *(España Sagrada, tomo XLV, página 17.)*

16. *Siglo XV. — Tragicomedia de Calixto y Melibea, ó la Celestina.* El origen de la Celestina está enlazado á una cuestión, que parece ambigua en los autores. Rodrigo Cota, que se suele llamar el *Viejo,* sin duda para diferenciarle de otro Rodrigo Cota, que hubieron de llamar el *Joven,* ¿es el bachiller Fernando de Rojas, ó un personaje diferente? Muchos eruditos contestan de una manera afirmativa á la primera parte de la anterior pregunta, y nosotros hemos participado durante mucho tiempo de la misma opinión. Hoy, en virtud de nuevas averiguaciones, parécenos del caso mudar de consejo. Rodrigo Cota, no Juan de Mena, dispuso la traza y escribió un acto de la tragicomedia, mientras que el bachiller Fernando de Rojas añadió al libro los veinte actos que completan la obra en cuestión. El nombre de Rodrigo Cota anduvo mezclado con el del bachiller, de donde provino la confusión de dichos personajes, que son distintos en realidad, pues está averiguado que Rodrigo Cota era un escritor de Toledo, en tanto que Fernando de Rojas era hijo de la Puebla de Montalbán, según resulta de unos versos, que están al final de la Celestina y que insertaremos más adelante, para la cabal ilustración de la materia.

17. *Noticias del libro.*—No conocemos la primera edición de Salamanca, hecha en el año de 1500. Las dos ediciones que hemos visto, son la de Venecia, de 1553, y la de Medina del Campo, de 1582. La portada, en cuyo

Digitized by Google

centro hay un grabado con tres figuras, las cuales deben representar á la Celestina, Calixto y Melibea, dice así:

Tragicomedia
de Calixto
y Melibea,

en la qual se contienen (de más de su agradable y dulce estilo) muchas sentencias philosophales y auixos (avisos) necessarios para mancebos, mostrándoles los engaños que están encerrados en seruientes (servientes) y alcahuetas.

En Medina del Campo
Por Francisco del Canto,
A costa de Claudio Curlet,
Saboyano, y Pablo Ascanio.

La licencia está dada por el rey Don Felipe, á 12 de Agosto de 1581. A la licencia sigue:

Yo Christoual de León escriuano de Cámara de Su Magestad la fize escriuir por su mandado con acuerdo de los del su Cõsejo.

Los del Consejo eran:

Antonius Episcopus.

El licenciado Puen mayor.
El licenciado Ximénez Ortiz.
Don Pedro Porto Carrero.
El licenciado Riba de Neyla.
El licenciado Dõ Fernãdo Niño de Guevara.
El licenciado Guardiola.

El libro principia con once estancias de ocho versos, que son un acróstico; aunque no presentan la forma de tal, porque esperaba declararlo en una nota, que se encuentra al fin:

Declara
el Secreto que el Auctor
encubrió en los metros que
puso al principio del
libro.

Ni quiere mi pluma
Ni manda razón
Que quede la fama
De aqueste gran hombre,
Ni su digna gloria,
Ni su claro nombre,
Cubierto de olvido
Por nuestra occasión.
Por ende juntemos
De cada renglón
De sus onze coplas,
La letra primera,
Las quales descubren
Por sabia manera
Su nombre, su tierra,
Su clara nación.

En efecto, las letras iniciales de los 88 piés de las once estancias, con que principia el libro, dan las voces siguientes: «El bachiller Fernando de Rojas acabó la comedia de Calixto y Melibea, nascido en la Puebla de Montalbán.» Por consiguiente, podemos afirmar que Rodrigo Cota y el bachiller Fernando de Rojas no son el mismo personaje, así como que aquellos ingenios peregrinos hicieron y acabaron respectivamente uno de los más grandes monumentos de las letras patrias.

18. *Literatura del libro, su fama, su moral, su trascendencia.*—Esta extraña producción semidramática y seminovelesca, dice el docto Schack, fué compuesta por dos escritores y tuvo un portentoso éxito, según se desprende de las numerosas ediciones que á poco se hicieron de ella, no sólo en diversas ciudades de España, sino en Venecia, Milán, Antuerpia, y de las traducciones italianas, francesas, alemanas é inglesas, con que fué favorecido este libro europeo. En Inglaterra se imitó también, y la imitación más antigua es la de 1530. (Collier, *History of Dramatic Poetry.*) Se ha llamado á esta tragicomedia una obra original de primer orden, porque no existe otra alguna de su género, cuya opinión califica de errónea el sabio alemán, mencionado antes, quien entiende que la obra española es una imitación de la comedia atribuída á Ovidio *(Pamphilus de documento amoris)*, la cual le sirvió de modelo, aunque es muy superior á ella en todos sentidos. Consta que los autores de la *Celestina* no la escribieron para representarse, atendida la multitud de actos que dieron al poema, ni se sabe tampoco que se haya hecho tentativa alguna para llevarla á la escena en su antigua y primera forma. Pero realizó tan perfectamente su propósito, ofreciendo un cuadro de los extravíos de la pasión para escarmiento general, con un diálogo tan perfecto, unido á caracteres tan sabia y vigorosamente dibujados, que llegaron á ser los modelos de muchos dramáticos del siglo XVI y aun de los siglos posteriores. El intento de hacer una reseña exacta de la acción y de las situaciones de esta obra, resultaría fastidioso y prolijo, en atención á que todo su encanto depende de la verdad del argumento, de la soltura del diálogo y de los admirables rasgos con que caracteriza á sus diversos personajes, en cuya diligencia aventaja de mucho á todo entusiasta encarecimiento. Digamos, empero, cuatro palabras, pues adivinamos que más de un curioso estará rebullendose en su interior por meter el cuezo en alguna aventura de la famosa madre Celestina, la cual no fué rufiana cuando pudo servir para manceba; vieja sospechosa, agria de gesto, con un ojo cubierto por el extremo de la toca; de chistes malignos; de dichos revesados; de intenciones aviesas; con arte y parte en el demonio; entroncada, mediante ayuntamiento carnal, con la propia estampa de Lucifer. Calixto, rapaz solariego, atildado y galán, se enamora perdidamente de Melibea, doncella hermosa, como se infiere; dama honesta, como se supone, la cual contestaba á los atrevimientos de su amante medio apetitosa, medio desganada; esto es, entre enamorada y desabrida, no pudiendo decirse por qué se ruboriza su semblante; si por lo ignorado ó por lo sabido. Pero el mancebo, no teniendo bastante con el almibarado remilgo de aquellos amores, y como espoleado por el acicate de la imaginación, que siempre fué atrevida en el que ama, acude á una alcahueta de artes diabólicas, porque las rufianas de aquellos siglos eran al mismo tiempo rufianas y brujas, la cual, por la industria de sus filtros, encantamientos, astucias, guadramañas y artificios de toda suerte, llega á corromper el corazón sencillo de la encantadora Melibea. La bruja rufiana, que anda en el cuento, no es otra que la madre Celestina, la cual da nombre á la composición. Mientras que la dama reposa en los brazos del dichoso amante, sus criados se solazan también de cierto modo en casa de la bruja, donde se arma una pendencia tal, que dan muerte á la vieja rufiana; la justicia viene, se apodera de los culpables y los ahorca. Pero de aquí resulta que los amigos de los muertos juran vengar en la cabeza de sus señores el desaguisado de los sirvientes. En tanto que los dos amantes, cuyos deseos habían tomado mayores creces con el incentivo de los pasados gozos, se abandonan de nuevo á complacencias que no son para dichas, se oye una turba de furiosos que amenaza derribar las puertas. Sale Calixto y muere á manos de la turba. Melibea, loca de dolor, se sube á lo más alto de una torre, confiesa á sus padres la culpa cometida, les cuenta la muerte del amante, promete seguir á su adorado y se precipita desde aquella altura. No pueden negarse notables recursos de imaginación, ni grandes talentos dramáticos á poetas que forman aquel plan y que, sin embargo de su sencillez extremada, lo desenvuelven en veintiún actos. No hay palabras bastantes para encarecer, como se merece, el valor poético de esta obra. Resplandece en ella un gran ingenio en la exposición: la ridiculez y perversidad humanas se presentan á nuestra vista en toda su deforme desnudez; los caracteres, aunque tomados de la vida ordinaria, están trazados con mano maestra, sin que se confundan jamás; el lenguaje de los amantes es fogoso y apasionado; el oficio de la rufiana nos hace ver una maravilla, que únicamente puede encontrarse en los escondites de aquellos tiempos; mientras que el diálogo, vivo ejemplo de belleza poética, tiene momentos de tan afortunada osadía, que llega á ser inimitable. Casi siempre se rinde homenaje á las costumbres de aquellos siglos, al propio tiempo que se les da animación y vida; y todo esto, juntamente con las excelencias indicadas, infunde tal placer, que casi se olvida por completo la seca y demacrada historia que la malicia lee en su fondo. Todas estas dotes hacen de la tragicomedia una obra muy preferible á las muchas imitaciones que le siguieron. Si el drama nacional había de elevarse á grande altura, menester era seguir el camino marcado por aquellos ingenios singulares, aprendiendo á trazar planes dramáticos, sin salir de la verdadera región de la poesía, en cuyo sentido puede asegurarse que aquel drama informe fué el modelo que contribuyó más eficazmente á que saliera de su infancia el teatro español. Tal es, punto más, punto menos, el juicio

Digitized by Google

del muy erudito alemán, autor de la *Historia de la literatura y del arte dramático en España.*

19. *Nuevas miras.*—Hablando de la LITERATURA en general, hallamos que la tragicomedia se ve retratada hasta cierto punto en la preciosa *Dorotea* del *Fénix de los ingenios* (inferior sin duda, siendo tan superior, al libro de Cota y del Bachiller), del mismo modo que se encuentra reproducida, en su espíritu y hasta en su letra, en multitud de obras, como *La Pícara Justina*, del licenciado Francisco López de Ubeda; como *El soldado Píndaro*, de Gonzalo de Céspedes; como *La vida y hechos del pícaro Guzmán de Alfarache*, de Mateo Alemán; como *El lazarillo del Tormes*, de Hurtado de Mendoza; como *El Caballero puntual*, de Alfonso Salas Barbadillo; como *La vida de Estebanillo González;* como el mismo *Gil Blas de Santillana*, lo cual prueba también que el *Gil Blas* es una corriente que no tomó sus aguas en manantiales extraños. Aquellas páginas no pueden escribirse sino en el pueblo que inventa ó que copia la figura de *Celestina*, la cual no tiene parecido en el mundo. Si Francia escribió el *Gil Blas*, los españoles se fueron á Francia. Si lo escribió Le Sage, Le Sage era español. Cada nación hace preferentemente aquellas cosas que están en la línea de su genio, y esas cosas que no se hacen más que en nuestra nación. El alma que vive en *Gil Blas*, es el alma que vive en *La Celestina*. Perdónenos el pueblo francés; perdónenos Le Sage, pero si cierta gracia nativa tiene tesoros en la tierra, que no se busquen fuera de España. En cuanto á las fábulas teatrales, hallamos también que la tragicomedia dió al arte dramático su argumento, su máquina, sus episodios y sus tipos; es decir, su éxito moral, sus formas dialogadas, sus caracteres, sus peripecias, casi todo. El Sempronio de Rodrigo Cota y del Bachiller es el *gracioso* de plantilla en la comedia de capa y espada; la bruja rufiana es la antigua dueña con la toca de obligación y el rosario que cuelga hasta media falda, de donde viene la *característica* actual; Calixto y Melibea representan el *galán* y la *dama*, dechados perpetuos de la comedia sucesiva, tanto en aquellos tiempos como en el día de hoy. Cuando se tienen en la mano los múltiples hilos de la erudición nacional, se ve claramente que la tragicomedia forma una línea, la cual comprende desde *El Entremés de las aceitunas* hasta el *Don Alvaro ó La fuerza del sino.* ¡Tal y tan grande fué la trascendencia de aquel libro monumental! *La Celestina* echa la llave al famoso siglo de Don Juan II.

20. *Siglo XVI.—Representaciones pantomímicas.* En la larga descripción que trae Ortiz de Zúñiga *(Anales de Sevilla, edición de 1796, tomo 3.°, página 339)* dice que en el año de 1526, con motivo de las bodas de Carlos V, se levantaron diversos tablados, en los cuales había imágenes animadas (esto es, personas) que figuraban el poder y virtudes del emperador. Veíanse allí el Mundo, la Providencia, la Vigilancia, la Razón, la Verdad, la Constancia, la Clemencia, la Fuerza, la Paz, la Religión y otros muchos personajes alegóricos.

21. *Representaciones de El Centurión, de la Magdalena y de Santo Tomás. Prohibición de los juegos escénicos en el día de los Inocentes.*—No se sabe en qué época comenzaron las representaciones mencionadas; aunque consta que la de *El Centurión* se verificaba en los maitines; la de *La Magdalena* y *Santo Tomás*, tenía lugar antes, durante y después de la misa. Estas tres representaciones se abolieron por un decreto del Capítulo de la Iglesia gerundense, expedido en 1534. Dicho decreto reforma también el juguete dramático de *Las Tres Marías*, determinando el modo y manera de verificar la representación, cuya ritualidad era la siguiente: «Primero entonaban *Las Tres Marías*, vestidas de negro y en el lugar destinado á cantar el introito, los versos acostumbrados: luego, habían de dirigirse cantando al altar mayor, en donde se erigía un catafalco con muchas luces. Allí las esperaban *el mercader de especies con su mujer é hijo y otro mercader con su esposa*, y entonces empezaba la representación del juguete dramático, ungiendo el Santísimo Cuerpo con los perfumes que se compraban.» Mientras que duraba el espectáculo, se prohibía que discurrieran por el tránsito cualesquiera personas, ora tañendo timbales ó trompetas, ora tirando confites, como se acostumbraba á la sazón. Es curioso advertir que, en las representaciones de *El Centurión*, de *La Magdalena* y de *Santo Tomás*, había la costumbre ó la corruptela de *pescar*, según dice el decreto referido, el cual, escrito en latín, principia de este modo: El sábado, día 10 de Mayo de 1534, se decretó la providencia siguiente, por común acuerdo de los presentes y de los mandatarios de los enfermos. «Aunque nuestros mayores, ya por piedad, ya para excitar la devoción del pueblo, hubiesen dispuesto que cada canónigo, al ingresar en este Capítulo, se obligase por orden de antigüedad en la fiesta de la Pascua de Resurrección de Jesucristo, nuestro Redentor, á representar en esta Iglesia gerundense y horas matutinas lo que vulgarmente se denomina *Las Tres Marías;*» y concluye: «Las representaciones de *El Centurión*, de *La Magdalena* y de *Santo Tomás*, que se acostumbraban hacer antes, durante y después de las vísperas, en las cuales había la costumbre, ó más bien la corruptela, de pescar, han de abolirse por completo, porque así lo quiere y decreta el dicho Cabildo, y prohibió y prohibe todo aquello que no haya consentido más arriba, sea lo que fuere, á no ser que se haga por acuerdo unánime y expreso consentimiento de dicho Cabildo.»

Transcurridos treinta y un años, un Concilio de Toledo prohibe los *juegos escénicos*, que se verificaban en el día de los Inocentes, estableciendo ciertas reglas para el decoro de los templos y de los sacerdotes: «El Santo Concilio prohibe desde ahora el torpe abuso de que en el día de los Inocentes se acostumbre celebrar dentro de las iglesias ciertos juegos escénicos, ya por la ignominia que de ellos resulta al orden eclesiástico, ya por la ofensa que se infiere á la Divina Majestad... Los espectáculos, cualesquiera juegos y coros que, previa licencia del Ordinario, sólo se han de celebrar en ciertas solemnidades y procesiones (nunca al mismo tiempo que los divinos oficios) podrán entonces celebrarse dentro de la misma iglesia. Cuiden, empero, los Obispos y sus Vicarios que, al conceder un permiso para dar públicos juegos y espectáculos, sólo lo extiendan á los que en nada pueden ofender á la religión cristiana, ni desmoralizar en lo más mínimo á los espectadores. Decreta también el Santo Concilio que el Obispo no ha de consentir otros juegos y espectáculos que aquellos que muevan á la piedad á los ánimos de los espectadores y puedan apartarlos de las malas costumbres. Y para que nada se haga impropio del orden eclesiástico, prohibe el Santo Concilio que todos los que hayan recibido las órdenes sagradas, ó que tengan beneficios eclesiásticos, se cubran con máscaras ó disfraces en cualquier lugar y tiempo, ó que representen papel alguno en cualesquiera espectáculos y juegos.» *(Concilio toledano de 1565, acta del capítulo XXI.)*

22. *Resumen, teatro español.*—Cuando se estudian escrupulosamente las tradiciones y los monumentos que entrañan los varios orígenes de la LITERATURA nacional, arteria poderosa adonde vienen á parar tantas y tan distintas venas, se ve claramente que el arte teatral nació en España de los restos del paganismo romano, que el pueblo conservó en medio de las sociedades cristianas, viniendo á ser como el decano de los teatros europeos, fundación y asiento de todos los demás. El primer período del teatro español, gloriosísimo como todos, no menos glorioso que ninguno, comprende cuatro autores de primera nota: Juan de la Encina; Gil Vicente; Torres de Naharro y Lope de Rueda. Las fiestas celebradas con motivo del descubrimiento del Nuevo Mundo; la conquista del reino de Nápoles por Gonzalo de Córdoba; el establecimiento de la Inquisición por los reyes Católicos y la aparición de la comedia nacional, son cuatro hechos que se confunden en la historia patria. ¡Rara mixtura de un Fernando V, de una Isabel I de Castilla, de un *Gran Capitán*, de un Torquemada, de un Colón, de un Juan de la Encina, de un Agustín de Rojas! Y hablamos de Agustín de Rojas, porque es el poeta historiador que gustosamente nos lo cuenta

Digitized by Google

en su *Viaje entretenido*, que bien pudo llamar viaje primoroso.

Juan de la Encina, el primero,
Aquel insigne poeta
Que tanto bien empezó.
De quien tenemos tres églogas,
Que él mismo representó
Al almirante y duquesa
De Castilla y de Infantado,
Que éstas fueron las primeras.
Y para más honra suya
Y de la comedia nuestra,
En los días que Colón
Descubrió la gran riqueza
De Indias y Nuevo Mundo,
Y el Gran Capitán empieza
A sujetar aquel reino
De Nápoles y su tierra,
A descubrirse empezó
El uso de la comedia,
Porque todos se animasen
A emprender cosas tan buenas,
Heroycas y principales,
Viendo que se representan
Públicamente los hechos,
Las hazañas y grandezas
De tan insignes varones.
Así en armas como en letras.

Los trabajos de Juan de la Encina no son otra cosa que ensayos imperfectos, lo cual no obsta para que se le cuente entre los poetas más briosos, ya por la armonía de su numerosa versificación, ya por la elegancia y la pureza de su lenguaje. *Sus pastorales* tienen trozos selectos que honrarían á los literatos de más fama, sin contar la farsa que imprimió en Roma á principios del siglo XVI, 1514, titulada *Plácida y Vitoriano*, la cual fué sepultada en los sótanos de la Inquisición de aquel tiempo. Todos estos títulos dan á Juan de la Encina el nombre envidiable de *patriarca del teatro español*, debiendo advertir que lo incluímos entre los autores de esta época por no descomponer la armonía del cuadro, pues pertenece al siglo XV: «En el año de 1492, comenzaron las compañías en Castilla á representar públicamente comedias, por Juan de la Encina, poeta de gran donaire, graciosidad y entretenimiento.» *(Catálogo real y genealógico de España*, por RODRIGO MÉNDEZ DE SILVA, Madrid, 1656.) Gil Vicente (portugués, que escribió también en castellano), discípulo de Juan de la Encina, cultivó la LITERATURA del teatro, iniciada con tanta honra por su maestro. Sus obras no son superiores á las de su predecesor en cuanto á la forma é intención dramáticas; pero, en cambio, ofrecen más riqueza de detalles, mayor alcance poético y, sobre todo, más variedad en la condición de los personajes. Su comedia *El Viudo* y la *Rubena*, historia de una joven abandonada, merecen citarse por sus excelentes efectos dramáticos. Gil Vicente, que debe llamarse el *poeta de las farsas*, fué el primero que, para significar particularmente el drama religioso, empleó la palabra *auto*, que otro genio debía después inmortalizar. Torres de Naharro era preste y estuvo cautivo en Argel, á consecuencia de un naufragio; pero habiendo logrado la libertad, se estableció en Roma, bajo el pontificado de León X. Con el título de *Propaladia* formó una colección de piezas sagradas y profanas, en las que se nota un verdadero progreso del arte dramático; tales son: *Soldadesca, Tinelaria, Aquilana, Calamitæ, Trofea, Himenea* y *Serafina*, títulos de las comedias de Plauto. La acción regular no aparece todavía en las de Naharro; pero se trasluce en el poeta el sabio intento de reunir los caracteres, los incidentes y peripecias al rededor de un asunto único, así como la de trasladar á la escena los personajes y los acontecimientos de la vida real. No es todavía la comedia urbana, reparada y culta, previsora y sutil, maestra terrible que pone la sátira en lugar del amor, que pone el amor en lugar de la sátira, que parece arrancar á una sociedad de los misterios de su espíritu, para retratarla en la evidencia de una cóstumbre, dando nuevos mundos á la LITERATURA, al entendimiento y á la conciencia: tampoco era la comedia heroica con sus magníficos alardes, con sus requerimientos amorosos, con sus enredadas intrigas, con sus caballerescas pláticas, con sus desafíos galanos, cuya comedia se elaboraba en los senos ocultos del destino para encarnar más tarde en un cerebro milagroso; pero era indudablemente la comedia conocedora, práctica, descriptiva, que campea robusta y lozana en la creación y en la pintura del individuo, el cual tiene un pie suspendido sobre los umbrales de la familia; y esto quiere decir: sobre los umbrales del teatro. Al hablar de la *Propaladia* de Torres de Naharro, no es posible dejar de citar con admiración una estancia de doce versos octosílabos, en donde compiten la soltura de la expresión, el garbo de la frase, la audacia del gracejo, hasta un punto que causa asombro. «Uno de los jóvenes con quien se solaza Divina, habla así de Roma, de donde viene provocado por la dama:»

«En Roma, los sin señor
Son almas que van en pena:
No se face cosa buena
Sin dineros y favor:
Cuál vive muy á sabor;
Cuál no tiene qué comer:
Unos, con mucho dolor;
Otros, con mucho placer:
Dos cosas no pueden ser
De placeres y dolores
Ni peores ni mejores
Que son Roma y la mujer.»

Pero antes que la estancia copiada, hay otra, cuyos primeros ocho versos vamos á transcribir, no sólo como muestra de la apostura literaria de Torres de Naharro, sino más bien como testimonio y ejemplo de un desembarazo que maravillará indudablemente á nuestros lectores:

De Roma no sé qué diga
Sino que por mar y tierra,
Cada día hay nueva guerra,
Nueva paz y nueva liga:
La corte tiene fatiga,
El Papa se está á sus vicios,
Y el que tiene linda amiga
Le face lindos servicios.

¡Así escribe un preste, que estuvo cautivo en Argel y que vive en Roma! Excusado fuera añadir que la *Propaladia* cayó en manos del Santo Oficio, habiendo sido prohibida en 1540, cuyo hecho aceleró sin duda el período de decadencia que se advierte á mediados del siglo XVI, indicado ya desde el año de 1520. Sin embargo, los confusos albores del siglo XIII se convierten aquí en cierta claridad luminosa, que anuncia la salida del astro. Cuando Juan de la Encina fabrica la corona, la fiesta de la coronación no puede tardar, porque nadie teje guirnaldas virginales, sino cuando divisa el rostro de la virgen. Atravesemos los umbrales del teatro español, si es verdad lo que dijo el llamado *Fénix de los ingenios:* «Las comedias no son más antiguas que Lope de Rueda, á quien oyeron muchos que hoy viven.»

23. *Lope de Rueda.*—Toca su turno á un menestral del siglo XVI; á un pobre *batifulla* (batihoja), en quien creció tanto la fama de su vida, que supo dar veneración á las tinieblas de su muerte, lo cual explica el hecho curioso de que fuese enterrado en el bautisterio de la catedral de Córdoba, rara piedad de aquellos tiempos, en que las cenizas de los comediantes hallaron cerrado tantas veces hasta el asilo del sepulcro, lo que pudiera denominarse la verdadera *ciudad de Dios*. El sevillano Lope de Rueda, comediante y director de una compañía, autor dramático á la vez, uno de los más grandes y raros personajes de la historia patria, pasa por ser el padre de la nobilísima escena española. Sus obras son de dos especies: *diálogos entre zagales y zagalas*, por el estilo de los de Juan de la Encina, y *pasos y coloquios* que tienen lugar entre lacayos, rufianes, matronas de medio coturno y otras gentes de la misma ralea. Estas ligeras producciones, cuyos personajes aparecen pintados con extraordinaria perfección, se ejecutaban entre los actos ó jornadas de las comedias, con el objeto de entretener al público, á imitación de las *atelanas* de los oscos y de los latinos. El estudio de la *Celestina* y de las obras de Torres de Naharro inspiraron á Rueda los progresos que hizo en el difícil arte de representar. Los españoles admiraban en él la gracia de los chistes, la vivacidad del diálogo, los giros de la frase, la limpieza de la expresión y la armonía del estilo. Es uno de los padres de la lengua castellana, sin que escritor alguno, excepto Cervantes, haya poseído las cualidades de lingüista en más alto grado. Lope de Rueda, considerado como autor y como comediante, tiene la cultura de su siglo, el talante del infanzón de la Edad media y el aire indefinible de los trovadores y de los pajes del renacimiento. Es un poeta que encanta al público, acaso en la cuadra de un cortijo; tal vez en una plaza pública, teniendo por techumbre la bóveda del cielo, y por farol, la luz de las estrellas. En fin, nuestro Lope es una mixtura de poeta, histrión, juglar, gandul y caballero, mosaico histórico que no tiene igual en el mundo. Muchos de nuestros ilus-

Digitized by Google

trados lectores conocerán indudablemente *El Entremés de las aceitunas*, tan célebre en la historia de nuestro teatro; pero es muy posible que no todos hayan tenido ocasión de leerle, razón que nos obliga á insertar un extracto del argumento, tan vulgar y sencillo, como todos los del gran poeta. Es el caso que el labrador Toribio viene de sus faenas y cuenta en su casa que ha plantado un olivo. Su mujer, Agueda, se echa á calcular que dentro de seis ó siete años debe dar el olivo de cuatro á cinco celemines de aceitunas, con cuyo producto podrán plantar un olivar. El matrimonio, como si tuviese delante el olivar de que se trata, conviene en que ella recogerá las aceitunas, que él las llevará al mercado en un borrico y que las venderá una tal Mencigüela. Pero al llegar aquí, se encrespa una disputa entre ambos cónyuges, propietarios de aquella hacienda imaginaria. Agueda afirma que no venderá el celemín por un ochavo menos de dos reales, mientras que Toribio es de parecer que puede darse por catorce cuartos: lo sumo, por quince, y obrando cada cual sin dar cuenta al otro, dan sus órdenes á la vendedora acerca del precio á que debe vender las aceitunas del olivo plantado en aquel mismo día, mientras que Mencigüela promete á cada uno cumplir la orden. Pero la existencia de las dos órdenes llega á saberse, estalla la cólera del matrimonio y la descarga en la vendedora á improperios y golpes. Al alboroto que se oye en la casa, acude un vecino, averigua la causa del escándalo, sabe que se trata del precio á que se han de vender las aceitunas de un olivo, que acaba de plantarse, y procura poner en paz aquel gallinero. Y ¡cuán grande filosofía no encierra un pasillo tan simple y vulgar! Nosotros tenemos noticia de un casamiento que se desbarató por una disputa semejante, empeñada entre el yerno y la suegra. El yerno decía que, cuando se casase, los muebles entrarían por la escalera, mientras que la suegra replicaba que tenían que entrar por el balcón; y el resultado fué que los muebles no entraron por el balcón ni por la escalera, porque la alborotada fantasía de ambos dió al traste con el futuro casamiento. ¡Hay tantos olivares como los de Toribio! ¡hay tantas aceitunas como las de Agueda! ¡hay tantos pasillos como los de Rueda! Y Rueda vive, porque vive y vivirá siempre en la verdad de sus pasillos.

24. *Introito convertido en loa, según el Viaje entretenido.*—Lo que se llamaba *introito* en Lope de Rueda, dice Agustín de Rojas, contemporáneo del poeta, se denominaba ya *loa*.

> Digo que Lope de Rueda,
> Gracioso representante
> Y en su tiempo gran poeta,
> Empezó á poner la farsa
> En buen uso y orden buena,
> Porque la repartió en actos,
> Haciendo un *introito* en ella
> Que ahora llamamos *loa;*
> Y declaraba lo qué eran
> Las marañas, los amores,
> Y entre los pasos de veras
> Mezclados otros de risa,
> Que porque iban entre medias
> De la farsa, los llamaban
> *Entremeses de comedia.*

Hemos copiado el anterior pasaje, más para hacer ver la opinión particular de Rojas sobre el mérito de Lope de Rueda, que como criterio seguro para demostrar un desarrollo del teatro español, puesto que, tanto la división en actos como el introito, son muy anteriores al autor mencionado. No es menos inexacto el juicio de Rojas acerca del origen del vocablo *entremeses*. Hoy sabe todo el mundo que es palabra francesa, compuesta de *entre* y *mets*, que vale comida, aludiendo á que los antiguos *entremeses* se representaban en los convites, entre plato y plato, lo cual explica el hecho de que algunos convites antiguos durasen cinco y seis horas. La definición francesa del vocablo en cuestión es: *dans le moyen âge, divertissiment qui se faisait dans un intervale du repas. Sur la fin du dîner commença le spectacle ou* ENTREMETS. *On vit paraître un vaisseau avec ses mâts, voiles et cordages:* «en la Edad media, diversión que se verificaba en un intervalo de la comida. Hacia el fin de la misma comenzó el espectáculo ó *entremés*, en donde se vió aparecer un barco con sus mástiles, velas y cables.» (LITTRÉ, SAINT-FOIX.)

25. *Otros poetas.*—Son dignos de mención los poetas Alonso de Vega y Toledano, Luis de Miranda, autor de la *Comedia Pródiga*, Francisco de Avendaño, Cristóbal de Castillejo, el tundidor Pedraza, así como Bautista, Juan Correa, Herrera y Navarro, de Toledo; Guevara, Gutierre de Cetina, Cozar, Fuentes, Mejía y Ortiz, de Sevilla, entre los cuales descuella sin duda Juan de Malara, también sevillano, á quien Juan de la Cueva llama el *Menandro del Betis*. Este poeta, estudiando en la universidad de Salamanca, compuso una comedia, titulada *Locusta*, que fué representada por estudiantes. Habiendo vuelto á su ciudad natal, escribió otras muchas, las cuales se representaron en los teatros de Sevilla. Una de las comedias referidas fué la ejecutada en un convento de la villa de Utrera en 1569, de la que habla Rodrigo Caro *(Claros varones de Sevilla* y *Antigüedades de la villa de Utrera)*. Según este docto analista, la comedia de Juan de Malara era una imitación de los autores cómicos latinos y estaba escrita en verso, apartándose en este punto de la tradición de Lope de Rueda. También parece ser que los poetas sevillanos compusieron por aquel entonces varias tragedias, ora tomadas, ora imitadas de los clásicos, según Juan de la Cueva, cuyo autor dice: «que el mismo Malara llevó al teatro *mil tragedias* (es decir, multitud de tragedias), añadiendo que intentó romper las estrechas vallas del drama antiguo trágico; y que, en vez de imitar servilmente la escuela clásica, creó una nueva.» Según documentos de 1568, de las tragedias del autor mencionado no se conserva más que el título de la denominada *Absalón*, no constando tampoco que tales obras se diesen á la estampa *(Filosofía vulgar)*. También merece ser citado el famoso Cosme de Oviedo, granadino, á quien se debe la costumbre de anunciar por carteles el título y los personajes de las piezas que se habían de representar, dato precioso para la historia del teatro español. Por último, no queremos dejar en el olvido á Vasco Díaz Tanco, de Fregenal (Extremadura), cuyo autor compuso las tragedias de *Ammón*, de *Absalón* y de *Jonathás*, escritas en su juventud, ó sea en 1520, de que hace mención en su *Jardín del alma*, impreso en Valladolid en 1552, de cuyas tragedias existía un ejemplar antiguo en la biblioteca del muy erudito señor Durán, según informes de Vicente Salvá, comunicados al autor de *La* LITERATURA *y del arte dramático en España*.

26. *Auto sacramental, ó sea el triunfo de la Santa Eucaristía.*—La palabra *auto* no tuvo al principio la significación religiosa que tuvo después, como lo demuestra evidentemente *El Auto del Repelón* de Juan de la Encina, el cual no es otra cosa que un juguete cómico, un pasillo, en que dos estudiantes hacen burla de dos pastores. El lector comprende que tal asunto no puede tener relación alguna con el *auto sacramental*, que no se reviste de su carácter propio hasta el tiempo de Gil Vicente. En lo antiguo se escribió *aucto*, cuya ortografía nos hace ver que es el latín *auctum*, aumentado, supino de *augēre*, aumentar, porque era la pieza con que se *aumentaba* el espectáculo. Pasando ahora á los *autos sacramentales*, por ser los únicos que han creado escuela, decimos que este género de LITERATURA llevó al drama español una dulzura en la manera de sentir; una delicadeza en la manera de expresarse; una concepción y trascendencia en la manera de pensar, que buscaríamos inútilmente en el drama profano.

Ejemplo de dulzura en el sentir.—Abraham, ante el sacrificio de su hijo Isaac, prorrumpe en la magnífica siguiente plegaria, poema bellísimo de resignación y de fe:

> Recibe, sumo Dador,
> El hijo que me habéis dado;
> Que aunque le tomes, Señor,
> Siempre te quedo deudor
> Del tiempo que le he gozado.

Ejemplo de delicadeza en la manera de expresarse.—Una madre anda buscando á un niño, pequeñuelo aún, que se le ha extraviado; no le encuentra, lo cree perdido y exclama en su dolor:

> Yo te solía acallar;
> Mas no tendría por malo
> Agora oirte llorar.

Difícilmente se podría decir qué cosa es más sublime: si el dolor de la madre ó la sencillez de la poesía.

Ejemplo de trascendencia en la manera de pensar.—Juan de Timoneda es un personaje confuso, una figura con

Digitized by Google

varios rostros, como el Jano de la mitología; poeta, refundidor, librero, mercader de legajos apolillados y papeles fallidos, como quien dice: un ropavejero de la imprenta. Este autor escribió un auto titulado: *Los Desposorios de Cristo,* en donde figuran el Mesías, que es el esposo, y la Naturaleza, que es la esposa, representando con este artificio la alianza del amor y la fe, del alma y del cuerpo, del espíritu y de la vida, del cielo y de la tierra, ante el espectáculo inefable de la Redención. En presencia ya del Calvario, viendo los instrumentos de la pasión y muerte de Jesús, en aquellos instantes en que va á principiar el martirio, traen un plato ó bandeja con sogas y azotes. Al ver la soga, exclama la Naturaleza; es decir, la esposa del mártir:

Soga bendita, añudada,
Aquí en mi cuello te pon;
Tenme con mi esposo atada:
¡Soga de amor apretada,
Atate á mi corazón!

Juan de Timoneda, considerado en los versos transcritos, está á la altura de los poetas de más aliento. Mejor que la anterior quintilla, no hay cosa alguna, ni aun en los autos de don Pedro Calderón de la Barca. La LITERATURA de los autos sacramentales es el carácter más profundo del teatro del siglo XVI, pudiendo afirmarse que ningún teatro de Europa ofrece nada parecido á esa importante creación del genio nacional, que es la misma opinión manifestada antes á propósito de la LITERATURA *de los himnos.*

27. *Noticias históricas.*—Los *autos* eran ya frecuentes en esta época (siglo XVI) no sólo en Madrid, sino en las principales ciudades de España. Sandoval, en su *Historia de Carlos V (Valladolid, 1604, libro XVI)* dice: «El 3 de Junio de 1527 se celebraron en Valladolid diversas fiestas en el bautismo del infante Don Felipe. Desde la casa de don Juan de Mendoza, en donde paraba la emperatriz, hasta el altar mayor de la iglesia de San Pablo, se hizo un pasadizo muy enramado y con muchas flores y rosas, limones y naranjas y otras frutas. Había arcos triunfales; y en cada uno de ellos, muchos retablos. En el primero hicieron un *auto;* en el segundo, tercero y cuarto, otro *auto.* El quinto estaba á la puerta que está dentro del patio de la iglesia; éste era más alto que alguno de los otros; había en él un altar á manera de un aparador de muchas gradas. En ésta estaban ricas imágenes de bulto de plata dorada y algunas de oro, con otras piezas de gran valor. Estaban puestos en dos candelabros dos cuernos grandes de unicornio; esto y todo lo que había, era del emperador. Aquí se representó *El Bautismo de san Juan Bautista.*» Consta también, por noticias de 1532, que los *autos sacramentales* se acostumbraban á representar en Sevilla en la fiesta de Navidad, según refiere Ortiz de Zúñiga en sus *Anales. (Edición de 1796, tomo III,* *página 339.)* Los *autos* en la fiesta del *Corpus* eran generales á mediados del siglo XVI, según resulta de los cánones del Concilio toledano de 1565 y 1566, así como del acuerdo tomado por el ayuntamiento de Carrión de los Condes en 1568, en donde se dice: «*Título primero. Procesión del Corpus, artículo séptimo.* Otrosí es ordenanza que en dicho día en cada un año haya lo menos dos *autos,* que sean de la Sagrada Escritura, que se representen en dicha procesión, el uno en la media villa arriba, y el otro en la media villa abajo, en el lugar donde le pareciere á la Justicia y reglamento.» Para demostrar el gran desarrollo de este género de LITERATURA sagrada á principios del siglo XVI, en armonía con el extraordinario movimiento de la ortodoxia en aquellas edades, basta advertir el número de *autos* que se suceden en el transcurso de pocos años, aun tratándose de poetas que no fueron los más aventajados en alcanzar el favor público, sin contar los que trae Moratín.

En 1523 se dió á la estampa el *auto de la Aparición que nuestro Señor Jesucristo hizo á los dos discípulos que iban á Emaús,* en metro de arte mayor (excelente, por cierto), obra de Pedro Altamira el *Mozo,* natural de Hontiveros, impreso con licencia en Burgos.

En 1528 aparece el *auto de como San Juan fué concebido, y ansimesmo el nacimiento de San Juan.*—Entran en él las personas siguientes: primeramente, un pastor, Zacarías, Santa Isabel, un ángel llamado Gabriel, dos vecinos del pueblo, un muchacho, Josef, Nuestra Señora, una parienta de Zacarías, una comadre, una mujer, un bobo, un sacerdote. Agora nuevamente hecho por Esteban Martínez, vecino de Castromocho. Burgos, en casa de Junta.

En el mismo año: *Auto nuevo del santo nacimiento de Cristo,* compuesto por Juan Pastor. Son interlocutores de la obra el emperador Octaviano, un secretario suyo, un pregonero, un viejo, llamado Elías Tozuelo, un bobo, su hijo, llamado Perico, san Josef, santa María, pastores, Miguel Recalcado, Antón Morcilla, Juan Relleno, un ángel. Impreso en Sevilla.

En 1532: *Lucero de nuestra salvación al despedimiento que hizo nuestro Señor Jesucristo de su Madre,* pasos muy devotos y contemplativos, estando en Betania. Por Ausias Izquierdo Zebrero, en Sevilla, por Fernando Maldonado.

En 1536: *A honor y reverencia del glorioso nacimiento de nuestro Redemptor Jesu-Christo y de la Virgen gloriosa, Madre sua,* por Perolopes Ranjel.

A esta misma época corresponde el *auto* (bajo el nombre de égloga) de Juan de Paris, en la cual se introducen un escudero, llamado Estecio, y un ermitaño, y una moza, y un diablo, y dos pastores; el uno llamado Vicente; y el otro, Cremón.

Vamos á terminar con una obra sumamente notable por los pormenores que suministra. En 1561 apareció el *auto del Nacimiento,* de Pedro Suárez de Robles, en donde se lee: «Han de salir los pastores en dos hileras repartidos; delante de ellos, el que tañe el psalterio ó tamburino; al son irán danzando hasta el médio de la Iglesia, y allí harán algunos lazos (figuras de baile), y tras de los pastores irán los ángeles con los ciriales, y si hubiere aparejo, ocho ángeles que llevan el palio del Santísimo Sacramento, y debajo irá Nuestra Señora y san José, y llegarán hasta las gradas del altar mayor, y allí estará una cama á modo de pesebre, y allí pondrán al Niño Jesús, y de rodillas Nuestra Señora y san José, puestas las manos como contemplando; los ángeles, repartidos á un lado y á otro, y mirando hacia el Niño, y estando de esta manera, acabarán los pastores de danzar; y luego saldrá un ángel al púlpito y dirá lo siguiente...» «Y los pastores, oyendo la voz, mostrarán espantarse, mirando para arriba á una y otra parte.»

28. *Carácter del auto. Auto sacramental,* el triunfo de la santa Eucaristía, no es otra cosa que la literatura de los *himnos* y de los *misterios* de la Edad media extendida y desarrollada en el teatro.

29. *Los corrales de Madrid.*—Las representaciones escénicas debieron ser, por esta época, tan generales como frecuentes en Madrid, si se atiende á la multitud de sus históricos y famosos *corrales.* Consta que había uno, propiedad de un comediante, llamado Valdivieso, aunque nada se sabe acerca del sitio en que se hallaba; otro, en la calle del Sol; otro, en la del Lobo, propiedad de Cristóbal de la Puente; el de la Cruz, fundado en 1582, y los famosos de Burguillos y de Isabel Pacheco, llamado el *corral de la Pacheca,* los cuales estuvieron en la calle del Príncipe. Escritas las líneas anteriores, llegan á nuestras manos las preciosas curiosidades, que insertamos á continuación, dando gracias y parabienes al ilustre Mesonero Romanos: «No consta á punto fijo cuándo tuvo principio la representación de comedias en Madrid; pero sí que las había ya en los primeros años después del establecimiento de la corte en esta villa, y en ellos fué, sin duda, cuando brilló el famoso comediante y poeta Lope de Rueda, que, según Antonio Pérez, *era el embeleso de la corte de Felipe II,* y de quien Cervantes dice que le había visto representar siendo muchacho.—Por los años de 1569, consta ya que había en esta corte compañías de comediantes, que, entendiéndose con la *cofradía de la Pasión* (que tenía este privilegio), le arrendaban un sitio en la calle del *Sol;* y otros dos, en la del *Príncipe,* en los cuales representaban pagando un tanto á aquella cofradía. También consta que en 1574 se introdujo la *cofradía de la Soledad* á solicitar el mismo privilegio de señalar sitio para

Digitized by Google

los comediantes, sobre lo cual se siguió un reñido pleito entre ambas cofradías, que terminó conviniéndose en repartir el usufructo. En su consecuencia, se reformó y alquiló en dicho año el *corral de la Pacheca* (uno de los de la calle del Príncipe) á un comediante italiano llamado *Ganasa*, contratando con él que se había de cubrir dicho corral, que estaba descubierto, como así se verificó, aunque el patio siempre quedó sin techo, y sólo tendían sobre él un toldo para librarse del sol, pues entonces las representaciones eran de día. Otro corral alquilaron también las cofradías en la calle del Lobo, habilitándole para la representación de comedias, hasta que, por último, fabricaron sus dos teatros propios; el uno, en la calle de la Cruz, que fué el primero, y el otro, en la calle del Príncipe; aquél, en el año 1579; y éste, en 1582, cesando entonces el de la calle del Lobo. Tal es el origen de los teatros de Madrid: y creciendo sucesivamente sus productos hasta un punto tal, que ya se arrendaban en 115.400 ducados por cuatro años; desde 1629 á 1633, fueron cargados con pensiones en beneficio de varios hospitales y establecimientos de beneficencia, hasta que en 1638 se encargó de ellos la villa de Madrid, quien pagaba una indemnización correspondiente á los hospitales. En tiempo de Felipe IV, no sólo se representaba en los citados corrales, sino en las salas mismas de palacio y en el nuevo y suntuoso teatro del palacio del Buen Retiro. A principios del siglo pasado se construyó el teatro de los Caños del Peral, que fué ocupado por una compañía italiana.»

30. *Nombre de las representaciones escénicas en el siglo XVI.*—Los varios nombres que tenían las representaciones escénicas en este siglo, eran: comedia, tragedia, tragicomedia, égloga, coloquio, diálogo, representación, auto, farsa, entremés, introito, loa.

31. *Crítica del gusto literario de los antiguos hasta Lope de Rueda; estética de la sencillez.*—En las obras maestras de la antigüedad, particularmente en *La Celestina*, nótase el designio de presentar la acción de un modo tan escueto, que el ánimo duda entre denominarla candor, rustiquez ó licencia. Importa averiguar si esta dirección de los espíritus es conveniente á la realización de la belleza en las múltiples creaciones del genio, ó si debe considerarse como una perversión de la conciencia, la cual trasciende al entendimiento y á la fantasía. Cuando la moral está relajada en una época, lo están también su criterio y su gusto; esto es, su filosofía, su literatura y su arte, porque el alma se compenetra y se funde en sí propia para formar su síntesis, como se compenetra el ambiente para formar la atmósfera, como se compenetran las moléculas para formar la mole. La crítica objeta al arte antiguo el haber descorrido demasiado el velo que cubre el interior de la familia, cual si desamparase la dulce y tímida modestia del recato. A esto se dice que aquellos autores pintan así, porque así son las costumbres que pintan. Retratan de ese modo á sus personajes, porque de ese modo son los personajes que retratan. Si culpa hay en el desenfado con que describen, no es el pecado de la obra; sino de los sirvientes y de las alcahuetas de aquellos siglos; de donde resulta que la liviandad del asunto está compensada con la fidelidad de la expresión; de tal guisa, que pudiera decirse: «váyase la licencia por la semblanza.» Nosotros contestamos que allí se muestran las pasiones descarnadas en demasía, contra el comedimiento natural, que siempre se procura cierto aparato para ocultar los esqueletos repugnantes, como se valió del tapiz de la carne para cubrir la desnudez del hueso. No parece sino que hasta la vista tiene su decoro, y la naturaleza, que todo lo provee, ha provisto lo necesario hasta para el decoro de la vista. A los que opinan que el desembarazo de la tragicomedia es una *gala de la sencillez*, respondemos nosotros que lo excesivamente ingenuo hace peligrosa y hasta imposible la ingenuidad, como lo excesivamente inocente hace imposible la inocencia, como lo excesivamente luminoso hace imposible la gran belleza de la luz; y así acontece que nuestros ojos no pueden fijarse en la esfera del sol. ¡Ah! El Mediodía, donde el astro se manifiesta en toda la pompa de su brillo, no es tan hermoso como la alegría de la primera luz que viene á embellecer la tristeza profunda de la sombra. En este punto, la metafísica ha dado un axioma á la moral: el mundo pierde en sabiduría y en virtud, á proporción que pierde sus matices oscuros la ciencia del enigma, porque entre todas las hermosuras imaginables no hay hermosura como la poesía que el espíritu tiene que adivinar; la eterna poesía del arcano. Tal es la razón por que se ha dicho:

En el divino compás
De estos misteriosos senos,
El pie que se ha visto menos
Es el que nos gusta más.

Por lo que toca á la liviandad de la tragicomedia, ya *El Quijote* decía:

Soy Sancho Panza, escude-
Del manchego Don Quijo-
Puso piés en polvoro-
Por vivir á lo discre-
Que el tácito Villadie-
Toda su razón de esta-
Cifro en una retira-
Según siente Celesti-
Libro en mi opinión divi-
Si encubriera más lo huma-

cuyo docto juicio es la perfecta crítica de la obra. De estos antecedentes se podría inferir una consecuencia de gran alcance. Opínase generalmente que el mundo de hoy es menos moral que el mundo de ayer, así como se cree que el mundo de mañana será menos moral que el mundo de hoy, y es muy posible que nos equivoquemos todos. La moral de un pueblo, al reflejarse en las costumbres, se refleja en todos los órdenes de su vida; también en su LITERATURA, y la moral que hallamos en la LITERATURA de los antiguos, no es favorable á la opinión de los modernos. Nuestra sencillez provoca menos, pero penetra más; no tiene tanta forma, pero tiene más alma; en resumen, no es tan hermosa, pero es más bella, lo cual vale tanto como decir: no es tan zagala, pero es más virgen. Por lo demás, nos parece que aquel fuego no quema, porque no nos quemamos en aquel fuego, mientras que no podemos decir lo propio de las hogueras de nuestro siglo, siendo las hogueras en que nos quemamos. Consolémonos de este modo, pues tantas luchas y tantos dolores, bien merecen algún consuelo.

Terminamos la presente reseña diciendo: que la corona de Juan de la Encina descansa en las sienes de Lope de Rueda. Este gran período de nuestro teatro debiera llamarse: «la fiesta de la coronación.»

32. *Siglo XVII.—Poetas.* Tocan á este siglo: El impetuoso Fernando de Herrera, llamado el *Divino;* Francisco Rioja, bibliotecario y cronista de Felipe IV, autor de la *Epístola moral,* monumento que bastaría para inmortalizar una LITERATURA; Lupercio de Argensola, apellidado el *Horacio español,* á quien fué inferior su hermano Leonardo, sin dejar de ser excelente, confundiéndose de este modo en un lauro común la escuela castellana, la sevillana y la aragonesa. Si no supiéramos quién es Jacinto Polo de Medina, nos lo diría la siguiente cuarteta asonantada, en donde hallamos *una melindrosa brevedad* que vale un Perú, como suele decirse:

Lo lindísimo del talle
No te lo puedo explicar,
Que es su ajustada cintura
Melindrosa brevedad.

Esteban Villegas, que enriqueció la métrica castellana con el verso sáfico y anacreóntico, esmaltó nuestra poesía con versos tan sabrosos y delicados como los de la erótica siguiente:

No amar es cosa dura
Y amar es dura cosa:
Pero amar sin retorno,
La más dura de todas.

La actividad de la fantasía quedó en suspenso durante un período del siglo XVII, cual si la poesía lírica apareciera sofocada entre las sutilezas de los *conceptistas* y la hinchazón de los culteranos, cuya especie de suspensión se nota igualmente en la LITERATURA de toda Europa, como lo demuestran el *eufuismo* de Inglaterra y el *estilo precioso* de los franceses. Los conceptistas tuvieron un tipo en España, Alonso de Ledesma; los culteranos tuvieron otro, don Luis de Góngora; aunque es verdad que estos autores no hicieron otra cosa que pintar con colores más vivos el espíritu y las pasiones de su generación. Más que escritores de aquellas letras fueron pintores de aquellos tiempos, en donde el arte de la imaginación corre

Digitized by Google

desbordado dentro de un arte más universal, más profundo, más necesario aún; el arte de los pensamientos, de las costumbres, de las tradiciones; en una palabra, el arte de la vida; y para decirlo de una vez, el arte de la historia. ¡Quién sabe si aquellos extravíos del siglo XVII fueron una sublime rebelión del genio, que debía llevar nuestra LITERATURA á las bellezas interiores, tranquilas, reposadas, majestuosas, del arte cristiano! De cualquier modo, no fueron los delirios de Ledesma y de Góngora, sino las pasiones heredadas del siglo XVII, que inspiraron á Góngora y Ledesma. Lo decimos con seguridad absoluta: esas profundas revoluciones en el gusto de una generación no se llevan á cabo por un autor, ni por dos, ni por cien autores; las operan los pueblos; las operan los siglos.

33. *Teatro del siglo XVII.* — El desarrollo del teatro español se vió bruscamente como cortado por una especie de revolución literaria, que amenazaba cambiar para siempre su faz y su destino. Algunos españoles habían importado de Italia el gusto de la LITERATURA clásica; se entregaron con frenético ardor al estudio de los antiguos modelos, y muchos excelentes eruditos, como Francisco de Villalobos, Simón Abril, Juan de Timoneda, Juan Boscán y Fernando de Oliva, se dedicaron á traducirlos é imitarlos. A partir de esta época, las traducciones é imitaciones de las piezas más celebradas del teatro greco-latino fueron numerosas: Villalobos tradujo el *Anfitrión* de Plauto; Abril, el *Pluto* de Aristófanes, la *Medea* de Eurípides y las comedias de Terencio, mientras que Juan de Timoneda imitó los *Menechmes* de Plauto con *El soldado fanfarrón*. Sin embargo, los ensayos de restauración clásica fracasaron casi por completo, y el teatro español, rota la esclavitud de los originales que le obligaba á ser copista, pudo elevarse rápidamente en alas del poderoso genio nacional. Sus más notables desarrollos se manifestaron en una escuela que se formó en Valencia, por cuya razón debe llamarse *la escuela valenciana*. Las obras del canónigo Francisco Tárrega son menos regulares; pero más artísticas que las de sus compatriotas. Guillén de Castro, el más fecundo y trascendente de los poetas valencianos, fué, entre todos los autores dramáticos de España, el que mostró mayor conciencia histórica, ajustándose estrictamente á las tradiciones de su país. Era un talento mesurado, reflexivo, grave, hasta llegar á lo imponente; imponente, hasta llegar á lo majestuoso, y cifró su arte en conmover, no en divertir. Su nombre se extendió por Francia y por el mundo literario, al par de la gloria de Corneille; pero sus producciones, aun *Las mocedades del Cid*, que inspiraron al autor francés su obra maestra, apenas se conocen fuera de España. El teatro nacional quedó definitivamente constituído con la aparición de un hombre extraordinario; y nuestros lectores comprenden sin duda que nos referimos al monstruo de entonces, apellidado el *Fénix de los ingenios*, cuya fecundidad inconcebible llenó de justo asombro á propios y extraños. Lope de Vega escribía comedias como otros autores escribían villancicos; y cual si su numen no cupiera ya en el teatro, ni en la estampa, ni en la memoria de la generación que le llevó en su seno, acaso la rica biblioteca del duque de Osuna guarda algún manuscrito que contiene comedias, ni publicadas ni conocidas. El teatro de Lope nos presenta tipos prodigiosos de la comedia de capa y espada, carácter singular y eterno del teatro de los antiguos, adonde no ha llegado nada de lo hecho en la LITERATURA de los pueblos cultos. Un soneto escrito á los 14 años, sobre la traslación de las cenizas de san Isidro, patrón de Madrid, dió á conocer como poeta, en los comienzos del siglo XVII (comienzos felices), á don Pedro Calderón de la Barca. En las 111 comedias que dejó escritas el insigne maestro, se ve fielmente retratada la España de Felipe IV. Sus famosos *autos sacramentales*, menos conocidos y no tan estimados como merecen, constituyen sin duda el gran monumento teatral de su época. La creación de la conciencia humana en toda su extensión posible; la representación de los seres morales en la inconmensurable esfera de la vida, no ha tenido jamás, en ningún tiempo de la historia, en ninguna parte del globo que habitamos, un pintor tan universal, tan atrevido, tan resuelto, tan posesionado de sí mismo; en fin, tan maestro de sus propias artes. Cuarenta *autos sacramentales* sobre un asunto místico, que no admite imágenes profanas; cuarenta *autos* sobre el Sacramento y el misterio de la Eucaristía, cuyo asunto rechaza un gran número de galas poéticas, no llegaron á fatigar la inspiración de aquel ingenio inagotable. Cuando se leen más de una vez esos cuarenta *autos;* cuando se penetra en las entrañas de aquella infinita elaboración, la mente se crea una figura sobrenatural; la mente adivina una confusión extrema, hasta fatalista, y hay algún instante en que los lectores tienen miedo. Las llamas del genio del hombre horrorizan también como las llamas del incendio que se verifica en altar mar, y en aquellos *autos* arde día y noche el alma luminosa de don Pedro Calderón de la Barca.—Tirso de Molina, cuyo nombre de pila es Gabriel Téllez, creó un tipo eminentemente dramático, que fué reproducido en todos los teatros de Europa. De las leyendas del pueblo sevillano y de la *Crónica de Andalucía*, sacó el maestro Tirso su *Burlador de Sevilla*, composición original que, desde su aparición, ha sido objeto de una predilección universal, lo cual demuestra que aquel carácter no era un tipo extraño á los secretos de nuestra raza. Aquel original de nuestro poeta, que muchos copian, que pocos imitan, que ninguno aventaja; aquel *Convidado de piedra;* aquel *Don Juan Tenorio*, que inspiró á Byron, á Mozart, á Zorrilla, glorias y gozos de pueblos distintos, vive todavía encarnado profundamente en nuestras costumbres, en nuestros sentimientos, en nuestras aventuras, en nuestros amores; sobre todo, en nuestros instintos, en nuestras aprensiones, en nuestros sueños. ¿Quién no sueña hoy día en una doña Inés ó en una doña Ana de Pantoja? En tiempos de Tirso, como actualmente, nada más difícil que encontrar *burladores grandes*, pues lo grande no abunda; pero actualmente, como en los tiempos del poeta Téllez, nada más fácil que encontrar *pequeños burladores de Sevilla*, que podrían ser, con igual corrección y punto poético, *pequeños burladores de Madrid, de Barcelona, de Valencia* y de toda España. Estos tales andan tan de sobra, que nunca faltan diez ó doce detrás de cada esquina. Mucho hizo el inmortal autor de *Don Juan Tenorio;* mucho hizo el gran poeta Byron; mucho hizo el célebre maestro Mozart; pero hizo más el maestro Tirso de Molina, cuyas grandes bellezas no han tenido cabal intérprete. «¿Qué es esto?» pregunta el rey al burlador en el momento en que, después de pasar por el duque Octavio, acababa de seducir á la hermosa Isabela, y el burlador responde con la mayor naturalidad:

. . . . . ¿Qué ha de ser?
Un hombre y una mujer.

Ni el drama de Zorrilla, ni el poema de Byron, ni la ópera de Mozart, tiene un rasgo tan característico, una imagen tan viva, una pintura tan maestra, una belleza tan sorprendente. Después de *El burlador de Sevilla*, creación pura del genio nacional, deben citarse dos preciosos modelos: *Don Gil de las calzas verdes*, producción que algún crítico ha considerado como el tipo de la comedia española de intriga, y *El vergonzoso en palacio*, obra muy distinta de las precedentes, la cual, considerada como tipo de escuela, es superior á las dos citadas y á otras muchas del antiguo teatro español. El maestro Téllez representa el poeta fecundo, airoso, galano, en quien el chiste agudo corre parejas con el caballeroso denuedo. Estamos seguros de que ciertos ímpetus de nuestro poeta no se permitirían en nuestros tiempos, sin embargo de que sus comedias se representaban en presencia del rey. Tal es el verso que pone en boca de una de sus damas:

¡Ah, vil palacio, á qué obligas!

Moreto sobrepujó á Lope y á Calderón en el arte de conducir y desenlazar un asunto, así como en la delicadeza y figura de sus ingeniosos discreteos. Creó también un género dramático particular; las comedias llamadas de *figurón*, como *La tía y la sobrina* y *El lindo don Diego*. Pero la obra maestra suya, una de las perlas de la escena española, es, sin disputa,

Digitized by Google

El desden con el desden, de donde nació *La princesa Elida* de Molière. Don Agustín Moreto tiene un carácter que no se puede confundir: es el poeta que reviste á sus personajes de cierto punto hidalgo, de cierto alarde romancesco, de cierto contorno galanteador, de cierto talante de pendencia, de cierto plañido amoroso, como si en su arte se hubieran confundido el poeta, el caballero, el enamorado, no pudiendo decir quién interesa más; si el enamorado, si el caballero, si el poeta. Las mejores obras de Moreto son: *El desdén con el desdén* y *El rico hombre de Alcalá*. Sigue á Moreto don Francisco de Rojas, autor del *García del Castañar*, drama del género calderoniano, que todavía conserva su popularidad entre nosotros y la conservará durante muchos siglos. Francia lo imitó con bastante frecuencia y Escarrón tradujo algunas de sus obras. El autor de *García del Castañar* es el poeta minucioso, intrincado, revuelto, confuso; pero de un arte extenso, porque tiene una gran conciencia y una gran audacia, cualidades que siempre van juntas. Y decimos que van siempre juntas, porque la Providencia creó la energía para recato y centinela de la virtud. El carácter de Francisco de Rojas consiste en reunir en el mismo *García del Castañar* la comedia, el drama y la tragedia, con la misma pujanza de inspiración y la misma posesión de arte. *La verdad sospechosa*, composición dramática que Pedro Corneille calificó de *verdadera maravilla del arte*, pertenece, no á Lope de Vega, como Corneille supuso equivocadamente; sino á don Juan Ruiz de Alarcón, poeta mejicano, original, correcto, puro. En su *Examen de maridos*, obra que el autor tuvo en gran estima, hallamos escenas admirables y diálogos encantadores. Ruiz de Alarcón es el poeta de la sociedad y de los misterios del mundo. ¡Qué modo de mover el pincel al retratar alguna escena de cortesanos! ¡qué percepción de los detalles! ¡qué penetración en el fondo! ¡qué naturalidad en las figuras! ¡qué delicadeza en los chistes! ¡qué sentimiento tan amargo de la realidad! ¡qué vaticinio tan hermoso de un bien ignorado! Don Juan Ruiz de Alarcón es el poeta eminentemente satírico, y su cuerpo tuvo cierta parte en los arcanos de esta vocación. Queremos decir que nuestro poeta era jorobado, y se ha advertido que todo jorobado tiene grandes disposiciones para la sátira, acaso porque la joroba es una sátira de la naturaleza. Pero nótese que la sátira de Ruiz de Alarcón no es la sátira de todo el mundo, sino una ironía refinada, sutil, inexorable, envuelta en un labio que sonríe, cuya risa, en dondequiera que va á caer, quema más que la lágrima, porque es risa en el labio, llanto en el corazón, alegría perdida en las ilusiones de un sueño, eco vago en las soledades del alma. ¿Nos atreveremos á decirlo, aunque se escandalicen nuestros lectores? ¡Cuánto debió sufrir aquel poeta que hace reir en el teatro! ¿No le veis reir á carcajada suelta en sus personajes? Pues esas carcajadas nos dicen que don Juan Ruiz de Alarcón es el poeta de los dolores. Alarcón tiene muchas excelentes comedias, como: *No hay mal que por bien no venga; Ganar amigos; Las paredes oyen; El tejedor de Segovia; Los favores del mundo.* A esta noble generación del siglo XVII pertenece también el apreciable autor dramático Matos Fragoso, así como el poeta toledano Luis Quiñones de Benavente, que pudiera llamarse el *poeta del entremés*.

34. *Políticos y moralistas.*—Hablando ahora de los escritores políticos y moralistas, se puede afirmar que los cuatro más dignos de mención fueron: don Antonio Guevara, don Antonio Pérez, don Diego Saavedra Fajardo, y un autor originalísimo, cuyo nombre nos reservamos. Guevara escribió una especie de novela política y moral, titulada *Marco Aurelio*, en la que se propuso hacer el retrato de este emperador romano para que sirviese de modelo á Carlos V, de quien era cronista. La obra alcanzó gran éxito, pues se tradujo á casi todos los idiomas de Europa. Las famosas *Cartas* de Pérez, dirigidas, en su mayor parte, al conde de Essex, han sido consideradas por los críticos franceses como modelos en el género epistolar. Hacia mediados del siglo XVII aparecieron *Cien empresas políticas (idea de un príncipe político cristiano)* y la *República literaria* del profundo erudito don Diego de Saavedra y Fajardo, que asistió en calidad de representante de España al Consejo de Münster y Osnabruck, reunido para tratar de la pacificación de Europa. Los libros de este gran literato, admirados en todos los países cultos, son ejemplares por la precisión del concepto, por la tersura de la frase, por el tono ático del estilo, por la gravedad y la discreción de la sentencia. En cuanto al otro autor cuya figura colosal necesita mayor espacio, no podemos decir aquí más que dos palabras: como escritor polígrafo por excelencia, nadie le igualó entonces, nadie le ha igualado después, en el difícil arte de manejar la sátira política, histórica y social. Trátase del hombre indescriptible, que está en todas partes, que todo lo ocupa, que lo sabe todo, que todo lo domina con igual desempeño; la teología y la jácara, el poema y la seguidilla, el villancico y el romance, el acertijo y la conseja, la letrilla y la crónica, la blasfemia y los cánones, el chiste y la máxima, el escándalo y la sentencia, encarnación viva y palpitante del genio nacional, fábula y maravilla de las generaciones que le han sucedido, talento sin límites, al que ningún talento se puso delante, ni en España, ni en ningún pueblo de la humanidad. De sobra estuviera escribir su nombre, cuando el lector sabe muy bien que no puede ser otro que don Francisco de Quevedo y Villegas. No estuvo delante de todos; pero no estuvo detrás de nadie. Y para que aquel hombre fuese una creación verdaderamente portentosa, el cielo dispuso que se extendiera sobre su tumba la sombra del martirio, profecía de la eternidad, beso de Dios en donde se juntan todos los besos de los hombres.

35. LITERATURA *de las costumbres.*—Al intentar hacer una reseña de la LITERATURA española, no podíamos olvidar el pasado, puesto que, entre todas las ciencias posibles, no hay ciencia tan universal, ni tan venerada, como la ciencia de los sepulcros. ¿Por qué? Porque hay que vivir en la religión de la memoria, como en la religión del sentimiento, como en la religión del vaticinio. Los autores lo llaman de otra suerte; nosotros lo llamamos religión. En esta época enriquecen nuestra erudición dos escritores notabilísimos, y no vacilamos en denominarlos así, porque marcan una fase nueva en la LITERATURA nacional. El primero es don Juan de Zavaleta, autor de la obra: *Un día de fiesta*, dividida en dos partes: *El día de fiesta por la mañana*, el cual comprende 20 capítulos, y *El día de fiesta por la tarde*, compuesto de 12, cuyo precioso libro forma parte de sus obras en prosa. La única edición que conocemos, es la de Madrid, hecha en el año de 1667, que el autor dedica al señor conde de Villaumbrosa. Zavaleta no escribió su libro con el propósito de retratar aquellos tiempos bajo el punto de vista pictórico, artístico, político, histórico y social; sino bajo el punto de vista moral y religioso, puesto que es una de esas obras que se llamaron *moralidades* en la Edad media, las mismas que tomaron el nombre de *libros morales ejemplares*, inundando la LITERATURA del siglo XVI y aun del XVII, como si fueran una extensión en prosa de la poesía de los *himnos* y de los *autos*. Pero Zavaleta, al ridiculizar las costumbres bajo el punto de vista cristiano, considerándolas como impías, nos presenta la vida de entonces con todos sus matices, con todos sus contrastes, con todas sus luces y sus sombras, valiéndose de un estilo fácil y franco, de un pincel maestro; sobre todo, de una maña pulida y curiosa. El segundo escritor es Francisco Santos, autor de dos obras tituladas: *Día y noche en Madrid* y *El no importa de España*, crítica tan sutil como valerosa y discreta. *Día y noche en Madrid* se incluyó en la *Colección de autores españoles*, en el tomo de novelistas posteriores á Cervantes, y causa maravilla por cierto el grave descuido de dejar sepultadas las otras dos obras referidas. Los libros de Santos y de Zavaleta, tan peregrinos como importantes para la erudición y los fastos de un pueblo, ponen de relieve las costumbres desconocidas de aquella época, mostrando su modo de ser, de pensar y sentir, como si formaran el reperto-

Digitized by Google

rio de todo un siglo, en donde se agitan, se revuelven y se confunden las mil fisonomías diversas de una misma generación. En aquellas pinturas, espejos del pasado, nos parece ver las gradas del tiempo, los peldaños de las edades, por donde las generaciones sucesivas prosiguen su camino en el gran viaje de la historia. Y damos una grande importancia á esta materia, porque puede afirmarse que el pueblo que no se recuerda en el pasado, no sabe sentirse en el presente, ni adivinarse en lo futuro. Esto acontece así, porque la existencia de la humanidad es una zona que se extiende desde el hoyo sombrío de la huesa hasta la línea misteriosa de la esperanza. Zavaleta y Santos, que no morirán nunca, representan en la LITERATURA nacional la adivinación de los ricos tapices de Goya y de los inmortales sainetes de Ramón de la Cruz. Ya no son dos, son cuatro: Cruz, Goya, Santos, Zavaleta.

44. *Historia literaria.* — Nuestros principales historiadores antiguos fueron hombres de Estado y capitanes, dotados de un excelente gusto para apreciar el mérito artístico de las obras maestras de la antigüedad, y bastante amigos del arte para aspirar á no ser inferiores en punto á belleza. Desde principios del siglo XIII, descuella el notable erudito Rodrigo Jiménez de Rada, cardenal y arzobispo de Toledo, una de las lumbreras del Concilio lateranense, que escribió la *Historia de España, Historia de los árabes* é *Historia de Roma.* Después de Fernando del Pulgar, aparece, entre los cronistas, Florián de Ocampo, autor de una preciosa *Crónica general de España,* de la cual sólo escribió cinco libros, que abrazan los tiempos más remotos de la monarquía, y que el docto Ambrosio de Morales continuó después hasta la reunión de los reinos de Castilla y León. Por esta misma época, compuso Esteban de Garibay, en 40 libros, una historia general de España, con el título de *Compendio historial,* que comprende desde los tiempos antiguos hasta la toma de Granada; Jerónimo Zurita, unos ricos *Anales de la Corona de Aragón;* y el padre Pedro Abarca, unos *Anales históricos de sus reyes.* Sobre estos ensayos de historia general, descolló la del padre Juan de Mariana, obra notable por su ordenada disposición y correcto estilo. Su *Historia general de España* apareció en 1592, en 20 libros, que el autor extendió más tarde hasta 30. Tomó por modelos á Tito Livio, en la narración; á Tácito, en las reflexiones; pero se le achaca el haber pintado á varios personajes con colores excesivamente sombríos. Continuó esta historia el padre Juan de Miñana. El nombre del padre Mariana quedó largo tiempo oscurecido por otros varios historiadores, que acertaron á dar á sus obras mayor punto de perfección. Entre éstos se citan preferentemente: á don Diego Hurtado de Mendoza, autor de una *Historia de la guerra de Felipe II contra los moros de Granada;* á Francisco Moncada, que escribió una *Historia de la expedición de los aragoneses y catalanes contra los turcos y los griegos;* y á Francisco Manuel de Melo, á quien se le debe la *Historia del levantamiento de Cataluña bajo Felipe IV.* La guerra de Granada fué la última que los moros sostuvieron, en las montañas de las Alpujarras, por los años de 1568 á 1570. Mendoza, tomando el asunto por su lado más serio, se propuso imitar á los grandes historiadores de la antigüedad, principalmente á Salustio, á quien se conoce que tomó por dechado. Se ve que el autor no aprobó el rigor exagerado que se empleara contra los moros, y así sucede que todo su libro es una censura indirecta de la política seguida por Felipe II. La *Historia de la expedición de los aragoneses y catalanes* equivale á un perfecto modelo de narración histórica: el estilo de Moncada es menos brillante, pero más atildado y primoroso que el del historiador granadino. La interesante historia del levantamiento de Cataluña dista mucho de ser una obra completa, pues Melo no narra más que el primer año de una guerra que duró trece. Su trabajo, que llevó á cabo por encargo de Felipe IV y de su ministro Olivares, es notabilísimo bajo el punto de vista literario. El estilo de Melo es la completa alianza de las formas grecolatinas con el genio español. Después de los tres historiadores que preceden, citaremos á Antonio de Solís, el cual publicó, en 1684, una *Historia de la conquista de Méjico.* La España del siglo XVIII estableció cierta comparación entre Solís, Tácito y Floro; aunque los extranjeros, menos apreciadores de la belleza del estilo, vieron en él *un mero historiador artista,* una especie de Quinto Curcio, que se cuidó más de agradar que de instruir, subordinando la verdad histórica á las galas de la locución. Empero los críticos de hoy, sin dejar de reconocer los defectos del autor citado, no tienen más remedio que ensalzar la perfecta elegancia de su estilo y la facilidad asombrosa con que maneja nuestro romance. Otros historiadores muy estimados, aunque acaso inferiores en nombradía, florecieron en la misma época; tales son: don Carlos Coloma, marqués del Espinar, quien hizo la guerra de Flandes, con cuyo título publicó la historia de aquella guerra: don Luis de Avila y Zúñiga, que escribió las *Memorias sobre las campañas de Carlos V en Alemania:* Pedro Mexía, cronista de dicho emperador, que compuso la *Historia imperial,* compendio de la biografía de todos los emperadores y reyes romanos, desde Julio César hasta Maximiliano de Austria: Ginés Pérez de Hita, autor de una *Historia de las guerras civiles de Granada,* mezcla deleitosa de la historia y de la poesía de los romances. En este mismo siglo, el padre Francisco de San Juan del Puerto (villa de la provincia de Huelva) ilustró nuestra LITERATURA con su *Mission historial de Marruecos,* á la que debemos mil noticias curiosas; entre ellas, la de los ALGOZES *infernales,* como los llama el padre Francisco, cuya voz quedó rezagada y como perdida en el romance castellano, y aprovechamos la ocasión de resucitarla, que siempre es hora de dar vida á los muertos. *Algoz* es el árabe *al-Gozz* (الغز), empleado primeramente como nombre de una tribu turca. Un cuerpo de *algozes* pasó de Egipto al interior del Africa, hacia mediados del siglo XII, bajo la conducta de Carácoch, quien representó un gran papel en la historia de aquel país. Insensiblemente, los *algozes* fueron entrando á sueldo de los Almohades, bajo cuyo reinado llegaron á gozar de una marcada consideración, hasta el punto de que Almanzor los prefería á los soldados de su país, como lo prueba el hecho de remunerarles con mayor largueza. Así sucedía que los *algozes* cobraban pagas especiales todos los meses, mientras que las tropas africanas percibían sueldos menores tres veces cada año. Pasado el imperio de los Almohades, que marcó la época de su mayor privanza y poderío, empezaron á decaer de sus antiguos medros, de tal suerte que, al llegar el siglo XVII, en que se publicó la *Mission historial,* los *algozes,* aunque conservando el nombre de *arcberos,* con que se designaron desde un principio, quedaron reducidos al oficio infamante de alguaciles y de verdugos. Tal es la razón por que el padre Francisco de San Juan del Puerto los llama ALGOZES *infernales,* aludiendo á que eran los encargados de degollar á nuestros cautivos. Tal es el nombre *algoz,* que muchos autores aplicaron á los llamados *kurdos,* según vemos en Weijers, Quatremère é Ibn-Khaldún: éste es el vocablo á que se refiere el cronista 'Abd-al-Wāhid cuando dice «que los jefes de los *algozes* recibían de Almanzor, rey berberisco, propiedades y feudos de más cuantía que los jefes de las mismas tropas africanas;» éste es el *algoz* que encontramos en el trovador provenzal Gavandán el *Viejo,* en su llamamiento á la cruzada contra Almanzor, rey de Marruecos, en los últimos años del siglo XII (1195), en donde se lee:

Totz los Alcavis a mandatz.
Masmutz, Maurs, GOTZ *e Barbaris.*

«Ha llamado (el rey de Marruecos) á todas las tribus ó kábilas: masmudes, moros, *algozes* y berberiscos;» tal es el *algoz* de los portugueses con el significado de verdugo, el mismo que tiene en el padre Francisco de San Juan del Puerto, de donde viene el portugués *algozaria,* acción cruel: tal es, finalmente, el *algoz,* que algunos autores tradujeron por *godo,* desconociendo la historia del vocablo.

45. *Un sistema.* — En el último tercio de este siglo, el padre Molinos, hijo de Zaragoza, publicó en Roma

Digitized by Google

un libro titulado: *Guía de la piedad* en que propagó cierto quietismo como medio de perfección moral y religiosa. El *molinosismo* no es otra cosa que el anonadamiento de la voluntad; esto es, la nulidad completa y absoluta del albedrío humano, sustituído por una ciega confianza en la misericordia divina. Este sistema fué condenado en 1687 por Clemente XI, motivando el encierro de Molinos en los calabozos de la Inquisición, donde murió á los nueve años, ó sea en 1696.

46. *Siglo XVIII.—Prosistas.* El siglo XVIII vió florecer á muchos y notables prosistas españoles. El marqués de San Felipe nos dejó unos *Comentarios* sobre la guerra de sucesión: el padre Feijóo, su *Teatro crítico* y sus *Cartas eruditas y curiosas*, obras tan peregrinas por el caudal de su erudición y la excelencia de su literatura, como por sus alientos de escritor y su fe de cristiano: un ingenio, no menos audaz y más elegante, el padre Isla, llenó con su nombre la segunda mitad del siglo XVIII; revindicó para su patria la invención del *Gil Blas*, y decidido á ridiculizar el mal gusto que reinaba en la cátedra, último asilo del escolasticismo de la Edad media, ilustró á su época con el *Fray Gerundio de Campazas*, dechado inimitable de frase castiza, de chiste irónico, de invectiva burlesca, de intención aguda y penetrante. En este mismo siglo se publicaron en España algunos trabajos de erudición de gran alcance, ora por su LITERATURA, ora por su doctrina, entre los cuales merecen figurar en primer término: la *Biblioteca de autores españoles antiguos y modernos*, por Nicolás Antonio; la *España Sagrada*, de Flórez; las *Memorias para la historia de la poesía*, por el muy erudito padre Sarmiento; la *Historia crítica*, del padre Masdeu; la *Censura de historias fabulosas*, de don José Pellicer; sus *Comentarios á la historia de Don Quijote*, y los *Orígenes* de Mayans y Císcar. Si nos obligaran á designar los dos prosistas más acabados del siglo XVIII, es muy posible que nos decidiéramos por el conde de Campomanes y don Gaspar Melchor de Jovellanos, modelos perfectos de la locución castellana.

47. *Siglo XVIII.—Poetas.* Entre los poetas españoles más notables figuran: don Nicolás Fernández Moratín, de quien todos citan con grande encomio las *letrillas*, el poema descriptivo: *Fiesta de toros en Madrid* y la composición del género épico: *Las naves de Cortés;* don José Cadalso resucitó la poesía anacreóntica, completamente olvidada ya, en tanto que sus *Eruditos á la violeta* merecen el concepto de un modelo de gracia y de excelente crítica; Iriarte no tiene rival en el apólogo, como Samaniego en la fábula; don Nicasio Alvarez Cienfuegos, discípulo de Meléndez, en quien la fantasía lo hace casi todo, se ejercitó en la oda, en la epístola y en las poesías pastorales; Jovellanos se dió á conocer con su bellísima oda á *La Paz;* Fray Diego González se mostró digno émulo de Fray Luis de León; don Alberto Lista es igualmente consumado como poeta y como crítico; don Manuel José Quintana en sus odas á *Padilla*, á *La Imprenta*, á *Trafalgar*, á *La Vacuna*, se anuncia al mismo tiempo como el poeta y el patriarca de la musa española, en tanto que don Juan Nicasio Gallego fía el secreto de su inmortalidod á la magnificencia de sus odas. Pero nos olvidábamos de una figura de este siglo. Gerardo Lobo era capitán y hubo de destinársele á los puntos de Bodonal y Elechosa, en Extremadura, no recordamos si para cubrir la guarnición de aquellos lugares, ó si para activar la cobranza de atrasados impuestos. Ello fué que se pone en camino para Extremadura, corre por valles, transpone montañas, vadea ríos, atraviesa barrancos, hasta que cansado ya de andar de zoca en colodra, maltrecho y mohino por añadidura, escribe á sus jefes la siguiente décima:

Con industria artificiosa
A cualquiera que pasaba,
Como enigma preguntaba
Por Bodonal y Elechosa;
Oyendo esta quisicosa
Dijo un fulano de tal:
De Elechosa y Bodonal
Se llevó los habitantes
Un arroyo, mucho antes
Del diluvio universal.

Si Gerardo Lobo hubiese podido dejar de ser poeta, no lo hubiera sido; pero no lo pudo evitar y lo tuvo que ser. Es lo que se llama un poeta de nacimiento. De nacimiento y de noble estirpe es también el notable poeta del epigrama:

Un casado se acostó,
Y con paternal cariño
A su lado puso el niño;
Pero sucio amaneció.
Entonces, torciendo el gesto,
Miróse uno y otro lado,
Y exclamó desconsolado:
«¡Ay, amor, cómo me has puesto!»

Después de leer estos renglones, inútil sería escribir el nombre de Iglesias. Cerraremos el cuadro del siglo XVIII con Dionisio Solís, superior á Cienfuegos y no inferior al maestro Meléndez, según opinión del muy erudito don Juan Eugenio Hartzenbusch. Es bellísima la *cantinela XVI.*

Hizo el Amor un día
De Primavera mofa,
Porque duraban poco
Sus flores olorosas.
Pero ella le replica
Con risa burladora:
«Di, niño, ¿tus placeres
Duran más que mis rosas?»

48. *Teatro del siglo XVIII.*—Los poetas que fundaron escuela en este siglo, son: José Cañizares, con su *Domine Lucas;* sus *Cocineras*, ó sus *Montañesas en la corte*, representante de la comedia de *figura*, punto de transición entre la comedia de capa y espada y el sainete; es decir, entre Lope de Vega y don Ramón de la Cruz: don Ramón de la Cruz con sus sainetes, punto de transición entre la comedia de figura y la comedia nueva; esto es, entre Cañizares y Moratín: don Leandro Fernández de Moratín con su *Café*, punto de transición entre la *Casa de Tócame-Roque* y la *Marcela;* es decir, entre don Ramón de la Cruz y don Manuel Bretón de los Herreros, entre el sainete y la comedia de costumbres, espejo de la sociedad, verdadero teatro de la familia. Al siglo XVIII corresponde del mismo modo la tragedia de Huerta, *Raquel* ó *La judía de Toledo.*

49. *Siglo XIX.*—La reseña de nuestros tiempos tiene grandes inconvenientes para nosotros. Es muy probable que hayamos olvidado á muchos hombres de talento; sobre todo, á muchos mártires de su siglo, tanto más ilustres para nosotros cuanto más oscuros y maltratados de la fortuna. En una estofa de esta trama, nadie puede decir: «no se me ha escapado ningún punto en el urdimbre de la tela;» y menos que nadie, lo podemos decir nosotros, que hemos estado algunos años en país forastero. Las lagunas que el lector advirtiere, atribúyalas, no á mala fe, que no tiene cabida en nuestros hogares; sino á la ignorancia, que es un limo que á todo se pega, y así lo confesamos con verdadero espíritu de humildad; que más levanta al hombre un solo átomo de modestia, un solo escrúpulo de virtud, que todos los colosos de la soberbia y de la vanidad; aunque esto que decimos es un error, porque la vanidad y la soberbia no tienen colosos. Pedimos perdón á las memorias olvidadas, no excluídas, porque en nuestra intención no hay excluídos. Para gloria de una moral sublime, que hemos aprendido en la desgracia, somos una patria que no conoce expatriados.

Prosistas.—Las producciones más notables de los prosistas del primer tercio del siglo XIX pertenecen igualmente á la erudición. Antes de 1836, vió nacer España, en este género, obras tan apreciables como el *Teatro crítico de la elocuencia española*, de Capmany; el *Diccionario crítico de los autores catalanes*, por Amat, y las *Memorias sobre la municipalidad de Barcelona*, por M. de Bofarull. Amador de los Ríos, decano de la Facultad de Letras en la universidad de Madrid, dió á luz un *Ensayo sobre la historia política y literaria de los judíos de España*, calificada de notable; don Manuel Quintana, una excelente *Biografía de los españoles célebres;* don Eugenio de Ochoa, una *Noticia sobre los manuscritos españoles* que posee la biblioteca imperial de París. En el género histórico, nos encontramos: *Historia de los árabes en España*, por Conde; *Historia de la civilización en España*, por Gonzalo Morón; *España bajo los Borbones*, por Carvajal; *Historia de las dinastías mahometanas de España*, por don Pascual de Gayangos. Merece citarse también la *Historia del levantamiento, de la guerra y de la revolución de España*, cuyo autor nos ofrece el ejemplo de un hombre sobrio en el estilo, profundo en su literatura, filósofo en su pensamiento, arisco en su crítica, estrecho en el mando, absoluto en su

Digitized by Google

escuela, ameno en su plática, caballero en su trato, dama en su porte, carácter múltiple, tipo confuso, naturaleza no averiguada ni definida: el conde de Toreno.

50. *Filosofía.*—Aunque la filosofía de nuestro siglo no tenga un sistema claro y definido en relación directa con su origen, es incuestionable que está fundada sobre el dogma de la perfectibilidad del hombre, que propagó el apóstol san Pablo, á cuyo título merece sin duda que se le apellide el primero y más grande filósofo del cristianismo, es decir, el primero y más grande filósofo de la humanidad. De este dogma tomó Bacon su obra titulada: *Instauratio magna;* esto es, la *restauración magna* ó la *gran regeneración,* título tan profundo como verdadero, puesto que el dogma del hombre perfectible representa la regeneración del ser humano. Efectivamente; hagamos que la humanidad gima bajo la esclavitud de la primera culpa, como víctima eterna del pecado, y desaparece la razón moral de todo derecho, de todo arte, de toda ciencia. Esto viene á probar que el dogma de la perfectibilidad, no de la perfección absoluta, es la consecuencia necesaria del dogma augusto de la Redención. Todos los sistemas actuales, aun los más opuestos y contradictorios entre sí, vienen á ser fórmulas distintas de aquel principio originario, puesto que todos tienen por fin común la aspiración al bien, á la verdad, á la virtud, á la justicia y á la belleza; más claro, la aspiración constante á realizar en todas las esferas de nuestras facultades la perfectibilidad de la naturaleza humana. En corroboración de esta teoría, examinemos los múltiples sistemas filosóficos que conocemos en nuestros tiempos, y observaremos que todos concluyen, aun los sistemas panteístas, por reconocer la necesidad del hombre perfectible; por cuya razón puede decirse que hasta el ateísmo de los modernos, si el ateísmo pudiera existir, tiene cierto espíritu del dogma cristiano, que es también filosofía cristiana; aunque no se denomine de este modo, porque hay cosas que son y no se denominan, así como otras se denominan y no son. Decimos otra vez, precisando los términos, que toda la filosofía de nuestro siglo, en su confusa multitud de sistemas, tiene por base necesaria y perenne la perfectibilidad del ser humano, principio el más fecundo, el más consolador, el más luminoso que conoce la historia. El mundo cristiano lleva en su conciencia esa magnífica revelación de diez y nueve siglos, tal vez sin sentirla, quizá sin darle nombre, como el éter recibe el fulgor del astro sin sentir el tacto invisible de la luz. En cuanto á España, son estimadísimas las obras filosóficas de Jaime Balmes, hombre de entendimiento poderoso, de gran intuición y de hermosa palabra. *El Protestantismo comparado con el Catolicismo* pasó al dominio de los sabios de todo el mundo. La filosofía de Balmes se distingue en que dió extensión y trascendencia al criterio lógico y á la estética de la forma; aunque considerada con relación al dogma del hombre perfectible, está muy lejos de levantarse á las regiones del ideal filosófico, científico y cristiano del siglo XIX.

51. *Novela.*—La novela tomó considerable desarrollo con Humara y Salamanca, Escosura, Martínez de la Rosa, Espronceda, José de Villalta y otros muchos, cuya enumeración nos llevaría demasiado lejos, á más de ser un tanto peligrosa. Si tuviéramos que hablar de los vivos, encontraríamos varias capacidades de primer orden.

52. *Siglo XIX.—Crítica filosófica, política, literaria y social.* Llegamos á un sepulcro, sobre cuya losa tenemos que depositar muchos homenajes de admiración entre muchas lágrimas de desconsuelo. Cuando este sepulcro se abría á la misericordia de la Providencia; cuando esta fosa se cerraba al juicio del mundo, un joven, casi un niño, se adelantó con paso trémulo y leyó una humilde elegía. De aquella elegía brotó una musa que llena un siglo y alboroza á España. Muchos años después, un gran poeta se acusa á sí propio y se condena sin piedad, viendo en su sombra una flor maldita, brotada

Al borde de la tumba de un malvado,

y no hizo bien en renegar de su altísimo origen. Cuando nos hallamos en este sitio, no hay ningún malvado, sino una tumba ilustre, un canto de la historia y un dolor de la humanidad. Colocados nosotros entre aquel muerto y aquel poeta, como el lirio que nace entre un laurel y un cardo, venimos aquí á depositar aquel canto del tiempo y aquel dolor del hombre. ¿Será necesario decir que nos encontramos al pie de la tumba de Larra? Don Mariano José de Larra tiene, no sólo una importancia capital como excelente crítico y hábil polemista, sino una grande significación como literato, puesto que fué uno de los más ardientes propagadores de la revolución literaria, la cual pretendía conciliar la originalidad y el genio de los españoles con el estudio y la imitación de los franceses. Nuestro personaje, al profesar la sátira, conocía muy bien los aposentos interiores del oficio: «el escritor satírico, dice, es como la luna; un cuerpo opaco, destinado á dar luz, y es el único de quien con razón puede decirse *que da lo que no tiene.* No conocemos una definición más verdadera, más filosófica y más profunda de la sátira. Su primera publicación periódica fué *El pobrecito hablador,* cuyos artículos firmaba bajo el pseudónimo de *El bachiller Juan Pérez de Munguía,* cuyos alientos fueron inútiles contra la férula de la censura. Después escribió bajo el pseudónimo de *Fígaro,* y aquí principia su carrera de triunfo y de gloria. Larra es inmortal en sus artículos: *Nadie pase sin hablar al portero; La planta nueva ó el faccioso; La Junta de Castelo Blanco; Quiero ser cómico; Cartas de un liberal de acá á un liberal de allá; Los tres no son más que dos; El siglo en blanco; La cuestión trasparente; Dos liberales, ó lo que es entenderse.* La crítica de nuestro personaje comprendía un círculo tan extenso como el de su nutrida erudición: costumbres, política, filosofía, historia, literatura y bellas artes. Pero Larra tenía temporadas frecuentes, en que se levantaba de mal humor; y en esos días mal humorados, era un entendimiento negativo, que buscaba la claridad del día en los horrores de la noche. ¿Se trata del sol? Pues es más admirable por sus manchas que por su luz. ¿Se trata de una Venus? Pues todo el prodigio de su hermosura desaparece ante una simple desigualdad en la frescura y en la limpieza de la tez. Un día se levantó de mal humor; era el día de difuntos de 1836, y comenzó á derramar la muerte y la desolación por todas partes, como si fuese, no un día de difuntos, sino el día del juicio final. Para tan extraño viaje, se preparó con esta pregunta no menos extraña: «¿Dónde está el campo santo; fuera ó dentro?» Hecha esta pregunta formidable, se da en cuerpo y alma á recorrer las calles de Madrid, provisto de un inagotable acopio de letreros. Sobre el frontispicio del palacio lee: «Aquí yace el trono; nació en el reinado de Isabel la *Católica;* murió en la Granja de un aire colado.» Sobre el arco de la Armería se figura leer: «Aquí yace el valor castellano con todos sus pertrechos.» Sobre Doña María de Aragón: «Aquí yacen los tres años.» Sobre la cárcel: «Aquí yace la libertad del pensamiento.» Sobre la Bolsa: «Aquí yace el crédito español.» Sobre el solar de la Victoria: «Esa yace para nosotros en toda España.» Sobre los teatros: «Aquí yacen los ingenios españoles.» Sobre los Ministerios: «Aquí yace media España; murió de la otra media.» No tenemos noticia de un sarcasmo más audaz y profundo. Pero la crítica tiene aquí una grave tarea que desempeñar, lo cual consiste en hacer ver de dónde vienen esos días nublados, esos tristes días sin sol de don Mariano José de Larra. Puesto que hablamos con un crítico, tenemos que implorar el favor de la crítica. Nuestro autor, en vez de decir: «una perfección significa más que cien imperfecciones,» abrazando la verdad de la ciencia y el dogma de la fe, decía: «una inperfección representa más que cien perfecciones,» cayendo en la negación del entendimiento y en la apostasía de la conciencia; esto es, en el escepticismo filosófico y en el ateísmo dogmático. Supongamos que uno pregunta: «¿qué es vivir?» La razón y la fe contestan: «creer y amar.» Nuestro autor contestaba: «negar y aborrecer.» Lo dicho hace evidente que toda creencia supone una filosofía particular, y tal era la particular filo-

Digitized by Google

sofía de don Mariano José de Larra, la cual explica ciertos infortunios lamentables, ocultos por un velo de veneración y de cariño, que nuestros dolores no quieren suspender. ¡Qué lástima! Pudiendo creer en Dios y en el hombre, no se sabe cómo un genio creía en el demonio y en el vampiro. Si Mariano José de Larra no hubiera abusado de sus grandes talentos, habría sido el primer crítico de su época. Aun habiendo abusado, por un vicio de genialidad ó de temperamento, no conocemos ningún crítico del siglo XIX que le sea superior, especialmente cuando su genio se levanta á la altura de las más altas concepciones. Larra nació en Madrid, el 24 de Marzo de 1809, y murió en la noche del 13 de Febrero de 1837, sin enfermedad, en la flor de su vida, puesto que tenía 28 años, en cuya edad principian otros á escribir.

53. *Siglo XIX.—Poetas.* España contó, contará siempre entre sus primeros poetas al duque de Rivas, autor de *El moro expósito*, rodeado de una juventud poderosa, en que el espíritu del arte corre envuelto en una creación indefinible, que se podría llamar la inspiración del entusiasmo, el ángel de la fe y el demonio de la revuelta; aquella juventud, al mismo tiempo vivificada y pervertida por un Espronceda, un Larra, un Enrique Gil, un Pastor Díez; y más tarde, por un Gustavo Becker y un Florentino Sanz, cuyo autor dice por boca de Quevedo:

> Cansado estoy de cansarme
> Y aburrido de aburrirme.

Quien estaba *cansado* de *cansarse*, no fué Quevedo; sino el autor del drama; es decir, Florentino Sanz. Entre los grandes poetas líricos del siglo XIX, ocupa un puesto honroso don Juan de Arolas; especialmente, por sus orientales, cuya galanura de estilo, cuya riqueza de expresión, cuya melodía triste y suave, cuya inspiración natural é ingenua, deben citarse como verdaderos dechados. No hay pasión más bella que la del poeta barcelonés; no hay amor más hermoso que el amor de Arolas. Su oda *Al mar*, concepción extensa y solemne, tiene magníficos arranques de genio. Pero la vena más rica de la poesía española del actual siglo se encuentra en el teatro, si exceptuamos alguna creación gigantesca y sublimemente desesperada, como *El Diablo Mundo*. El duque de Rivas, célebre ya con mucha razón por su poema antes citado, puso colmo á su reputación con el drama *Don Alvaro de Luna ó la fuerza del sino:* Martínez de la Rosa dió á la escena, en 1834, su famosa obra *La Conjuración de Venecia*, en donde todos aprendimos á llorar, sin que haya apenas un español que no guarde en su alma las tristes memorias de Laura y de Rugiero, ó el misterioso canto del peregrino: Quintana dió su *Duque de Viseo* y su *Pelayo*, en tanto que Bretón, Gil y Zárate y Hartzenbusch crean un teatro verdaderamente nacional. Somos admiradores de los poetas anteriores y de otros muchos por iguales partes; consagramos y reconocemos la excelencia de todos; pero atribuyendo á cada uno su valor, considerada esta materia como asunto de crítica literaria, histórica y social, decimos que la primer comedia del siglo XIX lleva por título: *Marcela ó ¿á cuál de los tres?*, obra que tiene al público en continua emoción, sin otro argumento sensible, sin otra máquina, sin otra intriga, sin otro misterio, que la verdad de los caracteres y el embeleso del diálogo. El diálogo en otros autores se llama belleza: en el incomparable Bretón de los Herreros se llama hechizo. La *Marcela ó ¿á cuál de los tres?*, figura viva del genio nacional, dió á España un nuevo teatro, lo cual vale tanto como decir que dió á España una nueva España. Cuanto más tiempo pasa, más grande y más hermosa nos parece *Marcela*. Siempre que la leemos, exclamamos: «hoy es más hermosa que ayer,» lo cual significa que nunca se podrá decir: «hoy es más hermosa que mañana.» Al lado de *Marcela* debiéramos poner *El hombre de mundo*, de don Ventura de la Vega, si fuese creación original. Aun no siéndolo, será siempre un perfecto y admirable dechado de la comedia urbana. Gil de Zárate, el autor del tan celebrado *Carlos II el Hechizado*, de *Guzmán el Bueno* y de *Don Alvaro de Luna*, se distinguió de los demás escritores dramáticos de su tiempo por un conocimiento más profundo del corazón humano, así como por una marcada tendencia á buscar los efectos morales en los sentimientos generales de la humanidad. Hay otro hombre que se dirige principalmente á herir la fibra nacional, no tanto por el frenesí del autor inspirado, como por las memorias patrióticas del hombre erudito, sin descuidar, empero, los gozos inefables del poeta. Este gran escritor, apóstol venerable de las letras de nuestro siglo, se inició de un modo brillantísimo con sus *Amantes de Teruel*, en donde hay versos que parecen llamar á las puertas del alma, cuando el alma, creándose á sí misma con los hechizos del deseo, sueña en apariciones, veladas por la gasa de la ilusión. Mientras que España tenga memoria, los nombres de *Isabel* y *Marcilla* estarán grabados profundamente en la memoria del pueblo español; y entre ellos, coronado por su genio y por su fortuna, el insigne poeta Juan Eugenio Hartzenbusch. El *Don Francisco de Quevedo*, de Florentino Sanz, ya por su inspiración, ya por sus bellezas, entró sin duda en las grandes corrientes de nuestro siglo, como las *Verdades amargas*, de Luis de Eguilaz, y como el *Tejado de vidrio*, de Adelardo López de Ayala. Convenimos en que esta comedia no tiene el misterioso encanto de *Consuelo* ni el sabor social, la expresión cáustica, la ironía tremenda del *Tanto por ciento*, en donde hay algo del *Diablo Mundo*, porque hay algo de ese diablo que se agita en los vicios de todo pueblo, sea el que fuere; pero afirmamos sin ningún género de vacilación que el *Tejado de vidrio* es la mejor comedia del autor nobilísimo cuyo acento resuena todavía en nuestro corazón. Mencionemos, para terminar, el precioso teatro de Narciso Serra, *El toisón roto*, de don Antonio Hurtado, en colaboración con el gran poeta Núñez de Arce, y el *Macías*, de Larra, quien tenía ya dos actos escritos de un drama titulado: *Quevedo*. ¡Lástima, en verdad, que no terminara semejante obra, porque fuera curioso oir hablar al gran satírico de todos los tiempos por boca del satírico del siglo XIX!

54. *Conclusión.—Un saludo á los vivos.* Sin embargo de que nos propusimos no hablar de los que viven, porque tenemos miedo de los vivos, como otros tienen miedo de los muertos, no terminaremos esta insignificante reseña sin dirigir una palabra de acatamiento y de admiración á los ilustres Mesonero Romanos, decano de los literatos españoles; Pascual Gayangos, decano de los eruditos; Andrés Borrego y Fernando Corradi, patriarcas de los periodistas, canas más gloriosas que la más gloriosa juventud. Las ruinas, como la piedad, tienen también su genio, y ¡ay de las naciones que no se acuerdan del genio que vive en la santa piedad de sus ruinas! Y pues hemos salido del reinado de los sepulcros, que tiene tanto encanto para nosotros, porque amamos también la vida en los arcanos de la muerte, vamos á hablar de algunos hombres, protestando que no lo hacemos por considerarles de una LITERATURA superior á la de otros ilustres poetas, sino por creer que enriquecieron nuestro siglo con la invención de cierto arte. Don José Zorrilla es el creador del drama hidalgo, del drama histórico, con toda la grandeza de la antigüedad, con toda la pompa del pasado, con toda la imaginación del agüero, con todo su caudal de arrogancias, de galanterías, de votos y conjuros. Su concepción de más sentido es *El Zapatero y el Rey*, joya que no tiene joyero que la tase:

> «Por su propia virtud arderá sola
> Esta lámpara, dice: ¡harto lo temo!
> Llena está de mi sangre hasta la gola
> Y yo en mi sangre sin arder me quemo.»

Para *quemarse sin arder*, como para *arder sin quemarse*, es necesario pensar y sentir como piensan y sienten los espíritus. No tenemos noticia de versos dotados de una idealidad más profunda, más metafísica, más fantástica, más terrible, sin embargo de ser la más sencilla y la más real al mismo tiempo, porque lo más real y lo más sencillo de este mundo es la poesía. Por esta misma época se dió á conocer, como autor dramático de primer orden, don Antonio García Gutiérrez, autor de *El Trovador* y *Simón Bocanegra*, que son y serán siempre dos monumentos del romanticismo teatral en España. Distínguese este genio por

Digitized by Google

un exquisito sentimiento de la frase, caracterizado por la sonoridad y la melodía, llevadas á tal punto de perfección, que nos arrebatan con el entusiasmo, no sabiendo decir si es la metafísica de la forma ó la metafísica del espíritu. *El Trovador*, que no es superior á *Simón Bocanegra*, como creación de arte, mereció del público el triunfo más grande de que hay ejemplo en la escena española, lo cual explica el hecho de que García Gutiérrez fuese el primer poeta que saliese á las tablas, para recibir la ovación pública. En cuanto á su influencia en la vida social de entonces, bastará decir que apenas había joven que no llevara, como aderezo personal, el pomo de veneno, recordando el veneno de Leonor, ó que no tomara vinagre para estar pálida, como la amada de Manrique. En fin, todo el mundo vivía *á lo Trovador*, porque los pueblos viven siempre en las tradiciones maravillosas, y el nombre *Trovador* había ya dejado de ser una palabra para tornarse en una maravilla. En esa maravilla de un siglo será eterno don Antonio García Gutiérrez; y bien lo merece por cierto. Don Tomás Rodríguez Rubí, que vierte en su teatro á manos llenas todas las galas y felicidades del Mediodía, indica con su *Rueda de la Fortuna* un género especial, desarrollado en *Españoles sobre todo*, de Eusebio Asquerino; presentado en mayores medidas, en más impetuoscs arranques y en situaciones más dramáticas por *El tanto por ciento*. En estas obras hay cierto espíritu del cuadro de los *Comuneros*, de Gisbert, como si fuesen un pregón de la escuela social que Horacio Vernet llevó á la pintura. Es indudable que otro Horacio Vernet la llevará al teatro; y en este sentido concedemos una grande importancia á *La Rueda de la Fortuna*, la misma que tiene *El tanto por ciento*, lienzos mágicos en donde parece transparentarse un nuevo mundo. Don Manuel Tamayo es un escritor de inspiración extensa, de magnífica forma, de gran intuición y sentido moral, como poeta; suelto y sonoro, galano y puro, ingenuo y preciso, alentado y brioso, como prosista, mostrando de esta suerte que los versos no están reñidos con la prosa, así como que se puede llegar á la última cumbre de la poesía sin subir las cuestas del Parnaso y sin beber las aguas de la fuente Helicona. También hay musas para los que no escriben en líneas pareadas. Tamayo se distingue, como literato, en que se eleva sin remontarse, lo cual estriba en que lo sublime vive en casa de lo sencillo, como lo sencillo vive en casa de lo sublime. Este poeta se anunció con una tragedia, *Virginia*, en que saludó el arte una noble esperanza, cumplida después por largos dones y más largas promesas. Tamayo y Baus es el poeta de la tradición, representante natural de escuelas pasadas en el teatro de nuestro siglo. Este poeta parece golpear sobre la losa de las tumbas, como si intentase infundir espíritu á la sombra de la vieja España, semejante al mago que evoca una visión entre las almenas derruídas de un castillo feudal. Un poeta dijo:

«Donde va mi tiempo, voy,
Que es locura pretender
Llevar las glorias de hoy
A los fantasmas de ayer.»

Nuestro poeta dice por el contrario:

«Viviendo en la tumba estoy,
Porque es locura querer
Mezclar las glorias de ayer
Con los fantasmas de hoy.»

En cuanto á nosotros atañe, el mismo mérito atribuímos á quien contempla lo pasado, que á quien se torna hacia lo presente, que á quien vaticina lo venidero, puesto que, por donde quiera que caminen, no es posible que salgan del globo, ni de los fines de la universal Providencia. Lo único que pedimos á todos, es lo que sobra al ilustre poeta Tamayo y Baus: inspiración vivificadora, fe levantada, aliento generoso, patriotismo noble y honrado. Réstanos decir algunas palabras acerca de un genio poderoso; pero de ímpetus desiguales, salvaje y sublime al modo de Shakespeare; pero sin la uniformidad majestuosa del poeta inglés. Este escritor es el poeta de los cataclismos; aunque debe añadirse que tales cataclismos tienen una gran significación, puesto que son problemas de la familia y de la sociedad; sobre todo, son enigmas y revelaciones de la conciencia humana, como lo demuestran principalmente *O locura ó santidad* y *El gran galeoto*, sombra terrible de las antiguas teocracias, de los despotismos pasados, en cuyos moldes se concibieron una ciencia que no se conoce, un ingenio que no se siente, una moral que no perdona, una humanidad que no se ama, hidrópica siempre, siempre sedienta, como el Tántalo de los gentiles. Este genio tiene un peligro: obstinarse en dar ser á cierta belleza más sublime que lo sublime, cuya imposible creación tiene un nombre en cada idioma; en castellano se llama *el ridículo*. En efecto, Churriguera no es más ni menos que la exageración de Miguel Angel; una sublimidad mal ideada, que pretende exceder á la sublimidad bien sentida; un delirio de la inspiración, una fiebre magnánima, que intenta fundar lo sublime del hombre sobre lo sublime de Dios, de donde viene el ángel que se torna en grifo. Más allá del vago contorno de la pirámide; más allá de la última línea del obelisco, no hay otra cosa que el vacío del horizonte, los desiertos del aire, las soledades de la creación. ¿Quiere poblar esas soledades infinitas? Se engaña. ¿Quiere buscar conceptos artísticos más allá del mundo del arte? Se engaña. ¿Quiere fabricar almas de ángeles con cuerpos de grifos? Se engaña. ¿Logra encauzar su genio potente, si esta empresa cabe en lo humano? Echegaray será indudablemente el regocijo y la maravilla de sus tiempos. Y aquí damos remate á nuestra desmañada faena, pidiendo perdón á nuestros benévolos lectores y á la sombra de los antepasados. Y al despedirnos de la sombra de nuestros mayores, un grito involuntario se arranca de nuestro corazón: ¡Salve, tumbas de nuestra patria! ¡Salve, genio de los antiguos!

Literero. Masculino. El que guía, vende ó alquila literas.

ETIMOLOGÍA. *Litera:* catalán, *literer*.

Literilla. Femenino diminutivo de litera.

Literomanía. Masculino. Manía por escribir ó parecer literato.

Literómano, na. Masculino y femenino. El que está afectado de literomanía.

Lites. Masculino plural. Voz griega equivalente á *preces*.

ETIMOLOGÍA. Griego λίτη *(lítē)*, súplica.

Litiasis. Femenino. *Medicina.* Mal de piedra.

ETIMOLOGÍA. Griego λιθίασις *(lithiasis)*, forma de λιθιᾶν *(lithiān)*, de λίθος *(líthos)*, piedra: francés, *lithiase*, *lithiasie*.

Litiato. Masculino. *Química.* Combinación del ácido lítico con una base.

ETIMOLOGÍA. *Lítico.*

Lítico, ca. Adjetivo. *Química.* Epíteto de un ácido procedente del litio. ‖ Calificación de las sales cuya base es el litio.

ETIMOLOGÍA. Griego λίθος *(líthos)*, piedra: frances, *lithique*.

Litigable. Adjetivo. Que puede litigarse.

Litigación. Femenino. La acción y efecto de litigar.

ETIMOLOGÍA. *Litigar:* latín, *lītĭgātĭo*, en las glosas de Filoxeno, certamen, disputa, forma sustantiva abstracta de *lītĭgātus*, litigado.

Litigadamente. Adverbio de modo. Por medio de litigio.

ETIMOLOGÍA. *Litigada* y el sufijo adverbial *mente*.

Litigador, ra. Masculino y femenino. El que litiga.

ETIMOLOGÍA. *Litigar:* latín, *lītĭgātor*, *lītĭgātrix*, masculino y femenino; forma agente de *lītĭgāre*, litigar: italiano, *litigatore*.

Litigante. Participio activo de litigar. El que litiga. Se usa más comunmente como sustantivo masculino; y así se dice: EL LITIGANTE.

ETIMOLOGÍA. Latín *lītĭgans*, *antis*, forma adjetiva de *lītĭgāre*, litigar: catalán, *litigant;* francés, *litigant, ante*, italiano, *litigante*.

Litigar. Activo. Pleitear, disputar en juicio sobre alguna cosa. ‖ Metáfora. Altercar, contender.

ETIMOLOGÍA. Latín *lītĭgāre;* de *lis*, *lītis*, contienda, y el sufijo *igāre*, frecuentativo de *agĕre*, hacer: catalán, *litigar;* italiano, *litigare*.

Litigio. Masculino. Pleito, altercación en juicio. ‖ Metáfora. Disputa, contienda.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *Litigar:* latín, *lītīgium;* italiano, *litigio;* francés, *litige;* provenzal y catalán, *litigi.*

Litigiosamente. Adverbio de modo. CONTENCIOSAMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Litigiosa* y el sufijo adverbial *mente.*

Litigioso, sa. Adjetivo. Lo que está en duda y se disputa. ‖ El que es propenso á mover pleitos y litigios.

ETIMOLOGÍA. *Litigio:* latín, *lītīgiōsus;* italiano, *litigioso;* francés, *litigieux;* catalán, *litigiós, a.*

Litijo. Masculino anticuado. LITIGIO.

Litina. Femenino. *Química.* Especie de álcali que se encuentra en el reino mineral.

ETIMOLOGÍA. Griego *líthos,* piedra.

Litio. Masculino. *Química.* Metal que sirve de base á la litina.

ETIMOLOGÍA. *Litina:* latín técnico, *litinum.*

Litis. PLEITO.

ETIMOLOGÍA. Latín *lis, lītis.*

Litisconsorte. Común de dos. *Forense.* El que litiga por la misma causa ó interés de otro, formando con él una sola parte.

ETIMOLOGÍA. *Litis* y *consorte.*

Litiscontestación. Femenino. *Forense.* La respuesta de la demanda judicial.

Litisexpensas. Femenino plural. *Forense.* Los gastos ó costas causados, ó que se presume van á causarse, en el seguimiento de un pleito.

Litispendencia. Femenino. *Forense.* El estado del pleito pendiente y sin determinar.

Litium. Masculino. LITIO.

Lito. Prefijo técnico, del griego λίθος *(líthos),* variante de λέας *(léas),* piedra, roca; que es el sanscrito *laustas,* terrón, arcilla; del verbo लुष् *(lus),* romper. *(Sistemas de* BOPP *y de* GRIMM.)

Litocálamo. Masculino. *Mineralogía.* Caña fósil.

Litocarpo. Masculino. Fruto petrificado.

ETIMOLOGÍA. *Lito* y *karpós,* fruto: francés, *lithocarpe.*

Litoclastia. Femenino. *Cirugía.* Procedimiento operatorio que consiste en fracturar los cálculos en la vejiga, valiéndose de un instrumento curvo, el cual obra, ora por percusión, ora por percusión y presión combinadas.

ETIMOLOGÍA. *Litoclasto:* francés, *lithoclastie.*

Litoclasto. Masculino. *Cirugía.* Instrumento curvo, empleado en la operación de la litotricia.

ETIMOLOGÍA. Griego *líthos,* piedra, y *klúō* (κλάω), yo rompo: francés, *lithoclaste.*

Litocola. Femenino. Betún que se hace con polvos de mármol, pez y claras de huevo, y se usa para pegar las piedras.

ETIMOLOGÍA. Griego *líthos,* piedra, y *kólla;* λιθοκόλλα: francés, *lithocolle.*

Litocromia. Femenino. *Litografía.* Procedimiento por cuyo medio se imprime en una tela un dibujo en negro, teniendo el fondo de diversos colores.

ETIMOLOGÍA. Griego *líthos,* piedra, y *chrōma,* color; λίθος χρῶμα: francés, *lithochromie.*

Litocrómico, ca. Adjetivo. Concerniente á la litocromía.

ETIMOLOGÍA. *Litocromía:* francés, *lithochromique.*

Litocromista. Masculino. Artista dedicado á las impresiones litocrómicas.

ETIMOLOGÍA. *Litocromía:* francés, *lithochromiste.*

Litodendro. Masculino. *Zoología.* Epíteto de muchos pólipos fósiles.

ETIMOLOGÍA. Griego *líthos,* piedra, y *déndron,* árbol: francés, *lithodendre.*

Litodialisis. Femenino. *Medicina.* Toda especie de tratamiento que tiende á disolver los cálculos en la vejiga, bien indirectamente por medio de medicamentos administrados al interior; bien directamente, valiéndose de reactivos químicos, inyectados en la vejiga. ‖ *Cirugía.* Toda operación que tiene por objeto dividir los cálculos de la vejiga en fragmentos pequeños; de tal suerte, que puedan salir por el conducto de la uretra.

ETIMOLOGÍA. Griego *líthos,* piedra, y *diálysis;* λίθος διάλυσις, disolución de la piedra: francés, *lithodialyse.*

Litodrásico, ca. Adjetivo. *Cirugía.* Propio para asir los cálculos formados en la vejiga.

ETIMOLOGÍA. Griego *líthos,* piedra, y *drássō,* yo cojo con la mano, *manu comprehendo:* λίθος δράσσω.

Litófago, ga. Adjetivo. Que come piedras, en cuyo sentido se dice: *animalés* LITÓFAGOS. ‖ Sustantivo plural. LOS LITÓFAGOS.

ETIMOLOGÍA. Griego *líthos* y *phagein,* comer: francés, *lithophage.*

Litofanía. Femenino. Transparencia de la piedra.

ETIMOLOGÍA. Griego λίθος *(líthos),* piedra, y φανός *(phānós),* brillante; de φαίνειν *(phaínein),* brillar: francés, *lithophanie.*

Litofélico, ca. Adjetivo. *Química.* ÁCIDO LITOFÉLICO. Acido que se halla en los bezoares de Oriente.

ETIMOLOGÍA. *Lito* y el latín *fel, fellis,* hiel, bilis: francés, *lithofellique* y *lithafellinique.*

Litófila. Femenino. *Historia natural.* Hoja fósil.

ETIMOLOGÍA. *Lito* y el griego *phyllon,* hoja: francés, *lithophile.*

Litófilo, la. Adjetivo. *Botánica.* Dícese de una planta que crece en las rocas.

ETIMOLOGÍA. *Lito* y *phílos,* amante: francés, *lithophile.*

Litofito. Masculino. *Historia natural.* Producción marina que reune la dureza de la piedra y la forma de la planta.

ETIMOLOGÍA. *Lito* y *phyton,* planta: λίθος φύτον.

Litofósforo. Masculino. PIEDRA FOSFÓRICA.

ETIMOLOGÍA. *Lito* y *fósforo.*

Litofotografía. Femenino. Arte de fijar sobre la piedra litográfica un dibujo, á cuyo efecto concurre la acción de la luz, quedando habilitada la piedra para la sucesiva estampación de ejemplares en papel.

ETIMOLOGÍA. *Lito* y *fotografía.*

Litogenesia. Femenino. Parte de la mineralogía que tiene por objeto investigar cómo se forman las piedras.

ETIMOLOGÍA. *Lito* y *génesis:* francés, *lithogenésie.*

Litogeognosia. Femenino. Conocimiento de las piedras que existen en el globo.

ETIMOLOGÍA. Griego *líthos,* piedra; *ghē,* tierra, y *gnōsis,* conocimiento: λίθος, γῆ, γνῶσις.

Litoglífico, ca. Adjetivo. Concerniente al grabado en piedra.

ETIMOLOGÍA. *Litóglifo:* francés, *lithoglyphique.*

Litoglifita. Femenino. *Historia natural.* Nombre de unas piedras que parecen esculpidas por el arte, siendo productos naturales.

ETIMOLOGÍA. *Litóglifo.*

Litóglifo. Masculino. Grabador en piedra.

ETIMOLOGÍA. Griego λιθογλύφος *(lithoglyphos);* de *líthos,* piedra, y γλύφειν *(glyphein),* tallar: francés, *lithoglyphe.*

Litografía. Femenino. El arte de dibujar en piedra preparada al efecto, para multiplicar los ejemplares de un dibujo ó escrito. También se llaman así estos mismos ejemplares, así como el establecimiento ó taller del litógrafo, en cuyo sentido se dice: «abrir una LITOGRAFÍA.»

ETIMOLOGÍA. Griego *líthos,* piedra, y *graphēia,* descripción; λίθος γραφεῖα: italiano y catalán, *litografía;* francés, *lithographie.*

Reseña.—El alemán Senefelder inventó el procedimiento de la LITOGRAFÍA en 1793.

Litografiable. Adjetivo. Que puede ser litografiado.

Litografiador, ra. Masculino y femenino. LITÓGRAFO.

Litografiar. Activo. Dibujar ó escribir en piedra.

ETIMOLOGÍA. *Litografía:* catalán, *litografiar;* francés, *lithographier;* italiano, *litografare.*

Litográficamente. Adverbio de modo. Por medio de la litografía.

ETIMOLOGÍA. *Litográfica* y el sufijo adverbial *mente.*

Litográfico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la litografía.

ETIMOLOGÍA. *Litografía:* catalán, *litogràfich, ca;* francés, *lithographique;* italiano, *litogràfico.*

Litógrafo. Masculino. El que se ejercita en la litografía.

ETIMOLOGÍA. *Litografía:* catalán, *litògrafo:* francés, *lithographe;* italiano, *litografo.*

Litoide. Adjetivo. *Didáctica.* Que tiene la apariencia de una piedra.

ETIMOLOGÍA. *Lito* y *eīdos,* forma: francés, *litho de.*

Litoideo, dea. Adjetivo. LITOIDE.

Litolabo. Masculino. *Cirugía.* Te-

Digitized by Google

nacilla para asir la piedra de la vejiga á fin de triturarla.

Etimología. *Lito* y *labeīn*, coger, asir: francés, *litholabe*.

Litolisis. Femenino. *Medicina.* Disolución de los cálculos de la vejiga, á beneficio de las substancias inyectadas.

Etimología. *Lito* y *lysis*, disolución: francés, *litholyse*.

Litologia. Femenino. Parte de la historia natural que tiene por objeto tratar de las piedras.

Etimología. *Lito* y *lógos*, tratado: francés, *lithologie*.

Litológicamente. Adverbio de modo. Por medio de la litología.

Etimología. *Litológica* y el sufijo adverbial *mente*.

Litológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la litología.

Etimología. *Litología:* francés, *lithologique*.

Litologo, ga. Masculino y femenino. El que se ocupa de litología.

Etimología. *Litología:* francés, *lithologue*.

Litomancia. Femenino. Adivinación por medio de ciertas piedras.

Etimología. *Lito* y *manteīa*, adivinación: francés, *lithomancie*.

Litomántico, ca. Adjetivo. Concerniente á la litomancia.

Litomarga. Femenino. Especie de arcilla.

Etimología. Francés *lithomarge*.

Litomorfita. Femenino. *Mineralogía.* Nombre de varias piedras que presentan dibujos naturales.

Etimología. *Lito* y *morphē*, forma: francés, *lithomorphite*.

Litontríptico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Nombre de las substancias que se conceptúan eficaces para destruir los cálculos de las vías urinarias.

Etimología. Griego λίθον *(líthon)*, acusativo de λίθος *(líthos)*, piedra, y τρίβειν *(tríbein)*, moler: francés, *lithontriptique*.

Litopedia. Femenino. *Medicina.* Conversión del feto en piedra dentro del seno materno.

Etimología. *Lito* y *paīs* (παῖς), niño.

Litopédico, ca. Adjetivo. Concerniente á la litopedia.

Litoplatonia. Femenino. Dilatación de la uretra.

Etimología. *Lito* y *plátos* (πλάτος), anchura.

Litoral. Adjetivo. Epíteto de lo que está á la orilla del mar. Se usa á veces como sustantivo.

Etimología. Latín *littus, ŏris*, ribera; *littŏrālis*, litoral: italiano, *litorale;* francés, *littoral, ale*.

Litorela. Femenino. *Botánica.* Género de plantas dicotiledóneas que crecen á orillas de los estanques.

Etimología. *Litoral.*

Litoscopia. Femenino. *Medicina.* Exploración hecha con el litoscopio.

Etimología. *Lito* y *skopéō*, yo examino.

Litoscópicamente. Adverbio de modo. Por medio del litoscopio.

Etimología. *Litoscópica* y el sufijo adverbial *mente*.

Litoscópico, ca. Adjetivo. Concerniente á la litoscopia.

Litoscopio. Masculino. Litóscopo.

Litóscopo. Masculino. *Medicina.* Instrumento con que se reconoce la presencia de la piedra en la vejiga.

Etimología. *Litoscopia*.

Litospermo, ma. Adjetivo. *Botánica.* De frutos duros á modo de piedra.

Etimología. *Lito* y *spérma*, grano: francés, *lithosperme*.

Litotes. Femenino. *Retórica.* Especie de sinécdoque con que, negando lo contrario, se da á entender más de lo que se expresa, como cuando decimos que *no amamos*, para significar que aborrecemos; ó que *no aborrecemos*, para significar que amamos.

Etimología. Griego λιτότης *(litótēs)*; de λιτός *(litós)*, tenue, pequeño: latín, *lītŏtes:* francés, *litote*.

Sentido etimológico.—El griego λιτότης equivale rigurosamente á tenuidad.

Litotipografía. Femenino. Arte de reproducir en la piedra una plancha impresa en caracteres ordinarios.

Etimología. *Lito* y *tipografía:* francés, *lithotypographie*.

Litotipográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la litotipografía.

Litotlibia. Femenino. *Cirugía.* Nombre dado al aplastamiento de un cálculo friable.

Etimología. Griego λίθος *(líthos)*, piedra, y θλίβειν *(thlíbein)*, aplastar: francés, *lithothlibie*.

Litotomia. Femenino. *Cirugía.* La extracción de los cálculos ó piedras que se forman en la vejiga de la orina, la cual se verifica por medio de una incisión en el cuello ó paredes de este órgano.

Etimología. *Lito* y *tomē*, sección: francés, *lithotomie*.

Litotómico, ca. Adjetivo. Concerniente á la litotomía.

Litotomista. Masculino. El cirujano muy práctico en operaciones litotómicas.

Etimología. *Litotomía:* francés, *lithotomiste*.

Litótomo. Masculino. *Cirugía.* Nombre de los instrumentos que intervienen en la operación de la talla.

Etimología. *Litotomía:* francés, *lithotome*.

Litotresia. Femenino. *Cirugía.* Acción de triturar los cálculos en la vejiga.

Etimología. Griego *líthos*, piedra, y *trēsis* (τρῆσις), perforación: francés, *lithotrésie*.

Litotribo. Masculino. *Cirugía.* Instrumento propio para pulverizar los cálculos de la vejiga.

Etimología. *Lito* y *tríbein*, moler.

Litotricia. Femenino. *Cirugía.* La operación de pulverizar ó de reducir á pedazos muy menudos, dentro de la vejiga de la orina, las piedras ó cálculos que haya en ella, á fin de que puedan salir por la uretra.

Etimología. *Vocablo híbrido;* del griego *líthos*, piedra, y del latín *terĕre*, triturar: francés, *lithotritie*.

Litotriciable. Adjetivo. Que puede ser litotriciado. (Caballero.)

Litotriciar. Activo. Practicar la litotricia. (Caballero.)

Litotrífico, ca. Adjetivo. Que tiene la propiedad de disolver las piedras de la vejiga.

Etimología. *Litotricia* y el latín *fac re*.

Litotrítico, ca. Adjetivo. Concerniente á la litotricia.

Litóxilo. Masculino. *Historia natural.* Especie de fósil petrificado. ‖ Vegetal que se petrifica.

Etimología. *Lito* y *xylon*, madera; λίθος ξύλον: francés, *lithoxyle*.

Litráceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Concerniente ó semejante á la salicaria.

Etimología. *Litrario.*

Litrariáceas. Femenino plural. *Botánica.* Familia de plantas dicotiledóneas, más comunes bajo los trópicos que en los demás climas.

Etimología. Griego λύθρον *(lythron)*, sangre coagulada, cuyo color tienen las flores de dichas plantas: latín técnico, lythraria *salicaria*, de Linneo; francés, *lythrariées*.

Litrario. Litrariáceas.

Litro. Masculino. Medida de capacidad que sirve para áridos y líquidos, y que es un cubo cuyo lado tiene un decímetro cuadrado. Equivale á poco menos de dos cuartillos de la medida de Castilla para líquidos.

Etimología. Griego λίτρα *(lítra)*, una libra: bajo latín, *litra, listra;* italiano, *litro;* francés y catalán, *litre*.

Reseña.—Del griego *litra*, nombre de una antigua medida que usaban los griegos para los líquidos, y en el nuevo sistema de pesos y medidas se ha aplicado á la unidad usual de las medidas de capacidad y arqueo para áridos y líquidos. El *litro* (poco menos de media *azumbre)* es igual al volumen de un decímetro cúbico. Un *litro* de agua destilada pesa un kilogramo. (Monlau.)

Litrómetro. Masculino. *Física.* Instrumento propio para medir la pesadez específica de los cuerpos.

Lituanio, nia. Sustantivo y adjetivo. Natural ó propio de la Lituania. ‖ El lituanio; idioma de la familia eslava, hablando en Lituania. Entre todos los dialectos eslavos es el que tiene más semejanza respecto del sanscrito. (Littré.)

Lituo. Masculino. *Antigüedades.* Instrumento militar músico de que usaron los romanos, semejante á la trompa, y encorvado casi en círculo. ‖ El cayado ó báculo de que usaban los augures, como insignia de su dignidad. ‖ Entre nosotros, lo usaron también los obispos.

Etimología. Latín *lĭtŭus*, bastón encorvado por la parte de arriba, de que usaban los augures; clarín, cuerno de caza.

1. *Baculum, quem* lituum *appellavere;* «el báculo al cual llamaron lituo.» (Tito Livio.)

Digitized by Google

2. *Jam* LITUUS *pugnæ signa daturus erat;* «ya el clarín iba á dar la señal del combate.» (OVIDIO.)

3. Créese que *lĭtŭus* es de origen etrusco. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Lituolita. Femenino. *Conquiliología.* Género de conchas univalvas.

ETIMOLOGÍA. Latín *lĭtŭus*, cuerno de caza retorcido, y el griego *líthos*, piedra, por semejanza de forma.

Liturgia. Femenino. El orden y la forma que ha aprobado la Iglesia para celebrar los oficios divinos; y especialmente, el santo sacrificio de la misa.

ETIMOLOGÍA. Griego λειτουργία *(leitourgía)*; de λήιτος *(lēitos)*, público, forma de λαός *(laós)*, pueblo, y ἔργον *(érgon)*, obra: latín, *lĭturgĭa*, la forma, rito y modo de celebrar los oficios divinos *(Biblia, Eclesiástico)*; italiano, *liturgia;* francés, *liturgie;* catalán, *liturgia.*

Confirma la anterior etimología el siguiente dato:

LITURGIA: compuesto del griego *lēitos*, público, formado de *leós*, *laós*, pueblo, y de *érgon*, obra. Culto público dado á Dios, orden establecido para los oficios y las ceremonias de la Iglesia. (MONLAU.)—«La forma, rito y modo de celebrar el Santo Sacrificio de la Misa, y los Oficios Divinos, y cualquiera ministerio piadoso. Es voz griega.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Reseña.—1. Nombre que designa, en el lenguaje de la Iglesia, ya las diferentes partes de la misa, ya solamente la consagración. Instrucciones, oraciones, las fracciones del pan, es decir, la celebración de la santa Eucaristía, constituía la LITURGIA de la primitiva Iglesia.

2. No tenemos las fórmulas de las oraciones de los primeros cristianos, determinadas sin duda, en su parte esencial, por los apóstoles, y reglamentadas sucesivamente por los primeros obispos, pues no se transmitían más que oralmente.

3. Las LITURGIAS que llevan los nombres de san Pedro, de san Marcos, de Santiago, etc., no fueron escritas por estos apóstoles, sino mucho tiempo después y fundándose en la tradición. La primera LITURGIA escrita se halla en las *Constituciones apostólicas*, y se cree que data del año 390 y que las demás son de principios del siglo v.

4. En Oriente, hay la de los coptos, la de los abisinios ó cristianos de Etiopía, la de los sirios, la de los nestorianos, la de los armenios y la de los griegos.

5. En Occidente, se cuentan cuatro: la de Roma ó *gregoriana;* la de Milán ó *ambrosiana;* la de los galos ó *gallicanæ;* y la de España, ó sea la *gótica ó muzárabe.*

6. Las LITURGIAS son monumentos que pueden servir para hacer constar la perpetuidad de la fe en la Iglesia.

Litúrgicamente. Adverbio de modo. Según prácticas litúrgicas.

ETIMOLOGÍA. *Litúrgica* y el sufijo adverbial *mente.*

Litúrgico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la liturgia.

ETIMOLOGÍA. *Liturgia:* griego, *leitourgikós* (λειτουργικός); italiano, *liturgico;* francés, *liturgique;* catalán, *litúrgich, ca.*

Liturgista. Masculino. El que conoce bien la liturgia.

ETIMOLOGÍA. *Liturgia:* francés, *liturgiste.*

Liure. Adjetivo anticuado. LIBRE.

Liuva I. Rey de los visigodos, que ocupó el trono de España de 567 á 572. Era gobernador de la Septimania bajo el reinado de Atanagildo, y cinco meses después de la muerte de éste fué elegido sucesor suyo. Con el fin de resistir á las continuas tentativas que hacían los francos, para invadir el Mediodía de la Galia, estableció su gobierno en Narbona. Esto dió envidia á los visigodos de España, excitados ya contra LIUVA por los grandes que habían sido sus competidores para la corona. Los generales del imperio aprovecharon aquel estado de cosas para apoderarse de una parte del imperio de los visigodos; y LIUVA se vió precisado á ceder el gobierno de España á su hermano Leovigildo, que restableció el orden, reinando él cuatro años más en la Galia narbonense.

Liuva II. Rey de los visigodos, que nació en 581 y murió en 603. Sucedió en 601 á su padre Recaredo, y en su corto reinado manifestó excelentes cualidades para el gobierno. En 603, Witerico, hijo del segundo matrimonio de Recadero, se sublevó contra LIUVA, y habiéndole hecho prisionero en un combate, le mandó dar muerte.

Liverpool. Masculino. *Geografía.* Ciudad del condado de Lancáster, en Inglaterra, fundada en la desembocadura del Mersey, una de las más comerciales del mundo. 600.000 habitantes.

ETIMOLOGÍA. Nombre propio *Liver* y el apelativo *pool*, que se pronuncia *pul*, estanque, río: «río de Liver.»

Livialdade. Femenino anticuado. Liviandad, ligereza.

Livianamente. Adverbio de modo. Deshonestamente. ‖ Con ligereza, sin fundamento. ‖ Metáfora. SUPERFICIALMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Liviana* y el sufijo adverbial *mente.*

Liviandad. Femenino. Ligereza ó poco peso de alguna cosa. ‖ Metáfora. Ligereza, inconstancia del ánimo. ‖ INCONTINENCIA.

ETIMOLOGÍA. «Significa también imprudencia, poco juicio y ligereza de ánimo; y muchas veces por incontinencia, especialmente hablando de las mujeres.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Liviandade. Femenino anticuado. LIVIANDAD.

Livianez, za. Femenino anticuado. LIVIANDAD.

ETIMOLOGÍA. «Lo mismo que liviandad. Trahe esta voz Nebrija en su *Vocabulario*, pero no tiene uso.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Liviano, na. Adjetivo. Ligero, de poco peso. ‖ Metáfora. Fácil, inconstante. ‖ Lo que es de poca monta. ‖ Lascivo, incontinente. ‖ Masculino plural. BOFES. También tiene algún uso en singular.

ETIMOLOGÍA. *Leve. Liviano* representa *leviano.*

Lividamente. Adverbio de modo. Con lividez.

ETIMOLOGÍA. *Lívida* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *līvĭdè.*

Lividez. Masculino. La calidad de lívido.

ETIMOLOGÍA. *Lívido:* provenzal, *lividitat;* francés, *lividité;* italiano, *lividezza.*

Lívido, da. Adjetivo. AMORATADO.

ETIMOLOGÍA. Latín *līvĭdus*, forma adjetiva de *livēre*, estar cárdeno, amoratado: italiano, *livido;* francés del siglo XIV, *luis* y *livite;* moderno, *livide;* catalán, *lívido, a.*

Lividoso, sa. Adjetivo. Horriblemente lívido.

Liviendat. Femenino anticuado. Ligereza, inconstancia.

ETIMOLOGÍA. *Liviandad.*

Livio, via. Adjetivo anticuado. LÍVIDO.

Livio (TITO). El más ilustre de los historiadores latinos, que nació en Padua el año 695 de la fundación de Roma. Trasladado á esta capital, contrajo amistad en ella con los hombres más eminentes de su tiempo y obtuvo el favor y estimación de Augusto, que solía proporcionarle memorias para escribir la historia romana. Después de la muerte de este príncipe, volvió á Padua, donde falleció precisamente el mismo día que Ovidio, en el año 21 de Jesucristo (el 19 según otros) y cuarto del reinado de Tiberio. Algunos críticos han tachado en este escritor lo que ellos llaman su *patavinidad*, esto es, cierto aire y saborcillo paduano en el estilo y el lenguaje, que tenía algo de chocante para los oídos romanos; pero es lo cierto que hasta ahora no sabemos puntualmente en dónde se halla ó en qué consiste esa misteriosa *patavinidad*, que tanto y tanto se pondera y tan poco se determina y señala. Entre todas las obras de TITO LIVIO, la que mayor reputación le ha dado es su magnífica *Historia de Roma*, que comienza desde la fundación de esta ciudad y se extiende hasta la muerte de Druso en Alemania. Sólo nos quedan 35 libros de los 140 en que se hallaba dividida, y la belleza y reconocido mérito de los que conocemos, hacen doblemente sensible la pérdida de los que faltan y no han podido encontrarse, á pesar de las vivas diligencias practicadas al efecto. Sin embargo, su historia debía existir aún completa á principios del siglo v, pues Símaco, que no murió hasta después del año 404, escribe estas notables palabras (4, Ep. 17): *Priscas Gallorum memorias defeni in manus tuas postulas. revolve Patavini scriptoris extrema, quibus res C. Cæsaris explicantur.* Aun debían existir también en tiempo de Sidonio Apolinar, que falleció unos setenta años después que Símaco, pues

Digitized by Google

dice también por su parte (9, Ep. 14): *Si omittanturquæ de titulis dictatoris invicti scripta Patavinis sunt voluminibus*, etc. Esta preciosa obra dió tan general y merecida fama á Tito Livio (no embargante su tantas veces decantada *patavinidad)*, que, según nos cuenta Plinio el *Joven*, un docto español admirador de los talentos del escritor paduano, hizo exprofeso un viaje á Roma por sólo tener el gusto de conocerle y conversar con él. Por lo demás, el estilo de Tito Livio es franco, noble y natural; la narración clara, pura, unida y bien ordenada, y los discursos y arengas de que se halla sembrada la historia, son verdaderos modelos de elocuencia en su género. (De Miguel y Morante.)

Livistona. Femenino. Género de palmeras de Nueva Holanda.

Livón, na. Sustantivo y adjetivo. Livonés.

Livonés, sa. Sustantivo y adjetivo. Natural ó propio de Livonia, provincia de Rusia.

Livor. Masculino anticuado. Cardenal, por la señal que dejan en el cuerpo los golpes ó contusiones. ‖ El color cárdeno. ‖ Metáfora. Malignidad, envidia, odio.

Etimología. *Lívido:* latín, *līvor.* (Cicerón.)

Livorado, da. Adjetivo. «Lo mismo que acardenalado. Es voz anticuada.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Etimología. *Livor.*

Livorar. Activo anticuado. Acardenalar.

Lixivación. Femenino. *Química.* Operación que consiste en lavar las cenizas ú otras materias para extraer las sales alcalinas que pueden contener.

Etimología. *Lixivial.*

Lixivial. Adjetivo. *Química.* Calificación de las sales obtenidas por lixivación.

Etimología. Latín *lexīvĭum* y *lixīvĭa,* lejía; del antiguo *lixa,* agua, y *lix,* ceniza, según Nonio Marcelo: italiano, *lisciva, lissio;* francés del siglo xvi, *lexive;* moderno, *lessive;* catalán antiguo, *lexia;* moderno, *lleixiu.*

Lixivioso, sa. Adjetivo. Lixivial.

Lixo. Masculino anticuado. Lujuria.

Lixo ó Lijo. Masculino. «Pescado del mar, cartilaginoso y chato, que tiene la cola gruesa y el cuero ó piel tan áspero, que parece una lima. Sírvense de él, después de seco, los entalladores y carpinteros para pulir y alisar sus obras de madera, y le llaman también *Lixa.* Tiene diferentes nombres, porque en Andalucía le llaman *Pinta roxa,* y en Galicia y Asturias le llaman *Melganho (Melgaño).*» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Liza. Femenino. Pez. Mújol. ‖ El campo dispuesto para que lidien dos ó más personas. ‖ Lid.

Etimología. 1. Latín *līcĭum,* trama, urdimbre: bajo latín, *licia,* estaca; *liciæ,* una serie de estacas ó palos en torno de un castillo, de un campo, de una población; italiano, *liccio,* empalizada; *lizza,* barrera; francés, *lice;* provenzal y catalán, *lissa;* Berry, *lices;* inglés, *list;* bajo bretón, *les;* medio alto alemán, *letze,* antemural.

2. Esta derivación resume las etimologías de Du Cange, Díez y Scheler.—«Cierto género de pescado del mar, que tiene la cabeza muy grande, á proporción de lo demás del cuerpo. Se llama también el campo de batalla en que lidian dos ó más personas. Se toma muchas veces por la misma lid, contienda ó batalla. Tráhelo en este sentido Nebrija en su *Vocabulario.*» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Lizar. Activo anticuado. Alisar.

Lizarda. Femenino. Especie de lagarto. ‖ Plural. Telas fabricadas en el Cairo.

Etimología. Francés, *lézard,* lagarto.

Lizaroles. Masculino plural. Listones de madera en que se colocan los lizos.

Lizo. Masculino. El hilo ó estambre de una tela ó tejido. Se usa más comunmente en plural. ‖ Cada uno de los hilos en que los tejedores dividen la seda ó estambre, para que pase la lanzadera con la trama.

Etimología. Latín *līcĭum,* la trama ó urdimbre, el lizo de ella.

Lizón. Masculino. Alisma, planta.

Lo. *Gramática.* Forma neutra del artículo indicativo. ‖ Forma masculina y neutra del tercer pronombre personal.

Etimología. *Le.*

Reseña.—1. El artículo determinativo es *el, la: el* hombre; *la* mujer.

2. La forma neutra es: *lo* bueno, *lo* malo, *lo* imposible, como cuando decimos: «he hecho *los* imposibles,» esto es, «todas las cosas imposibles,» cuyo ejemplo demuestra que el sentido neutro es equivalente al sentido abstracto.

3. El tercer pronombre personal es *le* y *lo* para el masculino, según los casos. Cuando se trata de seres animados, debe emplearse *le,* como en el ejemplo que sigue: «estuve en casa de mi padre y no pude ver*le.*» Al tratar de cosas inanimadas, debe emplearse *lo,* como en este ejemplo: «anduve medio día en busca del monte y no me fué posible hallar*lo.*»

4. En cuanto al femenino, las formas del pronombre son *le* y *la.* El *le* se emplea en dativo, esto es, en el régimen indirecto, como cuando se dice: «ví á María y *le* dí (á ella, dativo) el recado que Pedro me dió.» La forma *la* se emplea en acusativo; es decir, en el régimen ó complemento directo, como cuando decimos: «¡qué ganas tenía de *verla!*» Esto es: ¡qué ganas tenía de que ella fuera vista por mí! «Ver*la* y querer*la* (acusativos), todo fué obra de un momento.»

5. El empleo de *la* en dativo, no es gramatical. Por consiguiente, la expresión: la *dije* no se debe admitir.

Loa. Femenino. El preludio ó prólogo que precede á las comedias y á otros dramas. ‖ Alabanza.

Etimología. Latín *laus:* italiano, *laude* (que es el ablativo del latín *laus, laudis):* francés, *los;* provenzal, *laus, lau:* catalán, *loa, lloa.*

Loable. Adjetivo. Lo digno de alabanza. ‖ Femenino. En algunas universidades se llama así el refresco que se da con motivo de algún grado ó función literaria.

Etimología. *Loar:* catalán, *lloable.*

Loablemente. Adverbio de modo. De una manera digna de alabanza.

Etimología. *Loable* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *lloablement.*

Loadero, ra. Adjetivo anticuado. Laudable.

Loadísimo, ma. Adjetivo superlativo de loado.

Loado, da. Adjetivo. Alabado. ‖ ¡Loado sea Dios! Expresión con que significamos nuestra alegría por la realización de alguna esperanza. ‖ Especie de invocación religiosa, de que aun se sirven en algunas provincias cuando se entra en alguna casa. ‖ También se emplea, á guisa de saludo, cuando se encuentran en la calle ó en un camino. Al decir uno: ¡Loado sea Dios!, el otro contesta: «Por siempre sea bendito.»

Etimología. *Loar:* catalán, *lloat, da;* francés, *loué;* italiano, *lodato;* latín, *laudātus.*

Loador, ra. Masculino y femenino. El que loa ó alaba.

Etimología. *Loar:* catalán, *lloador, a;* francés, *loueur;* provenzal, *lauzaire,* en nominativo; *lauzador,* régimen ó complemento directo *(acusativo,* en latín); portugués, *louvador;* italiano, *lodatore.*

Loamiento. Masculino anticuado. La acción y efecto de loar ó alabar.

Loancia. Femenino anticuado. Loor, alabanza.

Loanda. Femenino. Especie de escorbuto.

Loanza. Femenino anticuado. Alabanza.

Loar. Activo. Alabar. ‖ Anticuado. Dar por buena alguna cosa.

Etimología. *Loa:* latín, *laudāre:* italiano, *lodare;* portugués, *louvar;* francés, *louer;* provenzal, *lauzar, lauxar;* catalán, *lloar;* Hainaut, *lauder;* normando, *loser;* walón, *laiweder.*

Loarte (Alejandro). Pintor español, que vivía en Toledo por los años de 1600 á 1640. Fué discípulo del Greco é imitó el colorido y el estilo de la escuela veneciana. Las principales obras que se citan de él, son: *La multiplicación de los panes y de los peces,* que pintó para el refectorio de los mínimos de Toledo, y una *cacería* y un *corral,* para casas particulares de Madrid.

Loarte (Gaspar). Teólogo español, que murió en Valencia en 1578. Entró en la Compañía de Jesús y pasó casi toda su vida en Italia, donde dirigió los colegios de Génova y Messina. Sus principales escritos son: *Exercitium vitæ christianæ; De afflictorum consolatione* y *Tractatus de sacris peregrinationibus, stationibus et indulgentis.*

Digitized by Google

Loaysa (García de). Prelado español, que nació en Talavera en 1479 y murió en 1546. Entró en la orden de dominicos de San Pablo, en Peñafiel, el año 1495, y fué sucesivamente profesor de filosofía, de teología, regente de estudios, rector de San Gregorio, prior en los conventos de Avila y Valladolid, provincial de España, y por último, general de la orden. En 1532 le nombró Carlos V su confesor, y al año siguiente, obispo de Osma. Después le nombró presidente del Consejo de Indias y de la Cruzada. Fué uno de los que propusieron que se diera libertad sin condiciones de rescate á Francisco I. Carlos V no le guardó rencor por esta opinión, antes bien obtuvo para él el capelo de cardenal, en 1530, y le nombró sucesivamente obispo de Sigüenza y arzobispo de Sevilla. Loaysa edificó en Talavera la iglesia de San Ginés, en que fué enterrado.

Loaysa y Girón (Juan de). Pintor y arqueólogo español, que vivía en Sevilla en 1669. Fué canónigo de la catedral de dicha ciudad y muy aficionado á las artes. Contribuyó á la fundación de la *Academia de Pintura de Sevilla*, y dejó varias obras curiosas sobre las antigüedades de aquella capital.

1. Loba. Femenino. La hembra del lobo.

Etimología. Latín *lŭpa:* catalán, *lloba.*

2. Loba. Femenino. El lomo que deja el surco del arado.

Etimología. Griego λοβός *(lobós)*, cubierta, vaina; y por extensión, parte pendiente.

3. Loba. Femenino. Sotana cerrada. El manto ó sotana de paño negro que, con el capirote y bonete, formaba el traje que fuera del colegio traían los colegiales de las órdenes militares.

Lobado. Masculino. *Veterinaria.* Tumor que comunmente padecen las caballerías y otros animales.

Etimología. *Lobanillo.*

Lobagante. Masculino. Especie de langosta marina de color azulado con pintas negras.

Lobanillo. Masculino. Tumor ó bulto redondo que se forma lentamente en algunas partes del cuerpo.

Etimología. *Lobo,* que fué el animal que primitivamente lo padeció.

Lobato. Masculino. El cachorro del lobo. ‖ Nombre patronímico de varón.

Lobato (Nicolás). Escultor español del siglo XVI. Residió en Zaragoza por los años de 1542, en cuya época trabajó con otros artistas en la sillería del coro de la catedral del Pilar.

Lobatón. Masculino. *Germanía.* El ladrón que hurta ovejas ó carneros. ‖ Nombre patronímico de varón; hoy, apellido de familia.

Lobe. Masculino. *Geografía antigua.* Pequeño territorio en los confines de Lieja. (César.)

Etimología. Latín Labieni *castra.*

Lobelia. Femenino. *Botánica.* Planta de adorno (lobelia *sciphilitica*, de Linneo).

Etimología. *Lobel,* botanista flamenco, á quien Linneo dedicó este género de plantas.

Lobeliáceas. Femenino plural. *Botánica.* Familia de plantas, segregadas de las campanuláceas, cuyo tipo es la lobelia.

Etimología. *Lobelia:* francés, *lobeliacées.*

Lobelina. Femenino. *Química.* Substancia acre, hallada en la *lobelia inflata,* y que parece semejante á la nicotina.

Etimología. *Lobelia:* francés, *lobéline.*

Lobera. Femenino anticuado. Portillo ó agujero por donde se puede entrar y salir con trabajo. ‖ El monte en que, por su espesura, hacen guarida los lobos.

Lobera (Atanasio de). Historiador español que murió en Valladolid en 1605. Pertenecía á la orden de *bernardos del Císter,* y fué nombrado cronista de Felipe II. Dejó las obras siguientes: *Historia de la ciudad de León; Epístola historial al rey Felipe II; Vida del bienaventurado Fray Benito de Salamanca: Cronología de los reyes de España* y *Crónica grande del reino de Galicia.*

Lobero, ra. Adjetivo. Lo que pertenece ó se refiere á los lobos, como postas loberas. ‖ Masculino. Espantanublados.

Lobezno. Masculino. Cachorro del lobo, ó lobo pequeño.

Etimología. *Lobo:* catalán, *llobaret.*

Lobillo, lla. Masculino y femenino diminutivo de lobo.

Etimología. Latín *lŭpŭlus.*

Lobina. Femenino. Pez, especie de perca, que tiene dos espinas en la cubierta de cada agalla, cuerpo plateado, aletas rojizas, y de éstas, la primera dorsal, tan larga como la otra.

Etimología. *Lobo.*

Lobipedo, da. Adjetivo. Calificación de las aves zancudas que tienen unidos sus dedos anteriores por una membrana que ocupa toda la primera falange.

Lobo. Masculino. Animal cuadrúpedo bravío, carnicero, semejante á un perro mastín, y el más terrible enemigo del ganado. ‖ Pez, especie de locha, de unas seis pulgadas de largo, con manchas parduscas sobre fondo amarillo, y seis barbillas en los labios. ‖ *Astronomía.* Una de las constelaciones australes. ‖ Familiar. Embriaguez, borrachera. ‖ Garfio fuerte de hierro de que usaban los sitiados desde lo alto de la muralla para defenderse de los sitiadores. ‖ *Germanía.* Ladrón. ‖ cerval ó cervario. Cuadrúpedo, lince. ‖ marino. Pez grande y feroz de cuerpo liso y viscoso, con la aleta de la cola y las de la parte anterior del cuerpo redondas, otra compuesta de espinas sencillas y sin aspereza desde la nuca hasta muy cerca de la primera, sin ninguna en el vientre, y toda la boca armada de dientes de varios tamaños y figuras. ‖ Arremetióse ó arremangóse Morilla, y comiéronla los lobos. Refrán que reprende á los que se meten en riesgos superiores á sus fuerzas. ‖ Coger un lobo. Frase. Pillar un lobo. ‖ Cuando el lobo da en la dula, ¡guay de quien no tiene más que una! Refrán que explica cuán mal queda al primer contratiempo el que tiene poco que perder. ‖ Del lobo un pelo, ó del lobo un pelo, y ése de la frente. Refrán que enseña que del mezquino se tome lo que diere. ‖ De lo contado come el lobo. Refrán que advierte que por más que se cuide de resguardar alguna cosa, no siempre se logra su seguridad. ‖ Desollar el lobo ó la zorra, etc. Frase. Dormir el que se ha emborrachado. Suélese algunas veces decir sólo desollarla. ‖ Dormir el lobo. Frase. Dormir mientras dura la borrachera. ‖ El lobo está en la conseja. Refrán que se usa para avisar que cese la conversación cuando se murmura de alguno, que sin haberlo advertido está presente ó llega de improviso. ‖ El lobo y la vulpeja ambos son de una conseja. Refrán que indica la conformidad de inclinaciones y dictámenes entre los que son de mala índole. ‖ Esperar del lobo carne. Frase metafórica. Esperar algo de quien todo lo quiere para sí. ‖ Lo que la loba hace al lobo le place. Refrán que enseña la facilidad con que se aunan los que son de unas mismas costumbres é inclinaciones. ‖ Muda el lobo los dientes, y no las mientes. Refrán que advierte que los malignos, aunque crezcan en edad, no suelen mudar de genio. ‖ Pillar un lobo, un cernícalo, una mona, una zorra, etc. Frase metafórica y familiar. Embriagarse. ‖ Quien con lobos anda á aullar se enseña. Refrán con que se explica el poderoso influjo que tienen las malas compañías para pervertir á los buenos. ‖ Un lobo á otro no se muerden. Refrán con que se explica que las personas que tienen unos mismos intereses, se disimulan mutuamente sus defectos. ‖ Como boca de lobo. Expresión adverbial. Tenebroso, negro, en cuyo sentido decimos: «era una noche oscura, como boca de lobo.» ‖ Nombre patronímico de varón.

Etimología. Sanscrito *vṛĭka:* persa, *varka;* eslavo, *vlukii;* lituanio, *vilka;* griego, *lykos, lúkos* (λύκος), por *vlykos, vlukos;* latín, *lŭpus:* alemán, *Wolf;* inglés, *wolf;* sueco, *ulf;* italiano, *lupo:* francés, *loup;* provenzal, *lup, lop;* catalán, *llop;* picardo, *leu;* walón, *leu;* Berry, *loube.*

Lobo. *Lupus:* en griego, *lúkos, lykos;* en francés, *loup;* en catalán, *llop:* en italiano, *lupo;* en alemán y en inglés, *wolf,* y en sueco, *ulf.* (Monlau.)

Lobo (Álvaro). Escritor portugués, que nació en 1551 y murió en 1608. Entró en la orden de los jesuítas, fué profesor de humanidades en Evora, Braga y Lisboa y rector del colegio de Oporto. Sus obras más notables son: *Martirologio de los santos*

Digitized by Google

de Portugal é *Historia de la compañía de la provincia de Madrid.*

Lobo (Eugenio Gerardo). Célebre poeta de principios del siglo XVIII. Siguió la carrera de las armas y fué capitán de la guardia de Felipe V, que le llamaba, en son de cariñosa burla, su *capitán coplero.* Tomó parte en los sitios de Lérida y Montemayor y en la conquista de Orán, y acompañó á Felipe V en la campaña de Italia. Sin embargo, su poca simpatía hacia los franceses le enemistó con el monarca, y se vió privado de ascensos hasta el advenimiento de Fernando VI, el cual le elevó hasta teniente general y le dió el mando de la plaza de Barcelona, donde murió en 1756 ó 1757. Sobresalió en la poesía satírica, siendo verdadero modelo de facilidad y donosura, escribiendo también en muy apreciables composiciones la historia de sus campañas.

Lobón de Salazar (Francisco). Presbítero español, que habitaba en Villagarcía en 1758. Fué amigo del padre Isla y publicó bajo su nombre el primer tomo de la obra de aquél, titulada: *Fray Gerundio de Campazas,* que luego reclamó y continuó su verdadero autor.

Loboso, sa. Adjetivo. Aplícase al terreno en que se crían muchos lobos.

Lóbrego, ga. Adjetivo. Oscuro, tenebroso. ‖ Metáfora. Triste, melancólico.

Etimología. *Lúgubre.*

Sinonimia. *Lóbrego, oscuro, tenébroso. Lóbrego* expresa la idea de la oscuridad, pero en mayor grado que *oscuro.* La noche es *oscura* por su propia naturaleza, y sólo es *lóbrega* por accidente. Una noche sin luna y sin nubes es *oscura;* una noche sin luna y cubierta de nubes es *lóbrega.* El epíteto *tenebroso* se aplica más á la parte ideal que á la física, y se refiere á la idea de la confusión, del caos. Un bosque desconocido del que en él se halla en una noche lóbrega y del cual no acierta á salir, es un bosque *tenebroso.*

A la idea de lo *tenebroso* va siempre unida la del temor; á la de *oscuro,* la de incertidumbre; á la de *lóbrego,* la de espanto. (López Pelegrín.)

Lobreguecer. Activo. Hacer lóbrega alguna cosa. ‖ Neutro. Anochecer.

Lobreguez. Femenino. Oscuridad.

Lobregura. Femenino anticuado. Lobreguez.

Lobulado, da. Adjetivo. *Historia natural.* Provisto de lóbulos.

Etimología. *Lóbulo:* francés, *lobulé.*

Lobulario, ria. Adjetivo. *Historia natural.* Concerniente al lóbulo.

Etimología. *Lóbulo:* francés, *lobulaire.*

Lobulífero, ra. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene lóbulos.

Etimología. *Lóbulo* y el latín *ferre,* llevar.

Lobulillo. Masculino. *Botánica.* Rudimento de hoja que en las plantas monocotiledóneas se desarrolla á veces en el lado opuesto al cotiledón.

Lóbulo. Masculino. Porción redondeada y saliente de algún órgano animal, en cuyo sentido se dice lóbulos del pulmón ó del hígado. ‖ Lóbulos del cerebro. El anterior y el posterior, separados por la abertura de *Sylvius.* ‖ Lóbulo de la oreja. La eminencia redonda y blanda que termina la base del pabellón de dicho órgano, en donde se llevan los zarcillos. ‖ *Botánica.* Parte del borde de una hoja, separada por una incisión más profunda que la que separa los dientes. ‖ Rudimento de hoja que, en las plantas cotiledóneas, se desarrolla algunas veces del lado contrario á los cotiledones, representando un segundo cotiledón imperfecto. ‖ Lóbulos seminales. Los cotiledones de un grano. ‖ Nombre dado á las capas de la antera.

Etimología. *Loba:* catalán, *lóbuls,* plural; francés, *lobe, lobule:* italiano, *lobulo.*

Lobuno, na. Adjetivo. Lo que pertenece ó se refiere al lobo.

Locación. *Forense.* Arrendamiento. ‖ Locacción y conducción. *Forense.* El contrato de arrendamiento.

Etimología. Latín *lŏcātio,* alquiler, arriendo, forma sustantiva abstracta de *lōcātus,* alquilado, participio pasivo de *lŏcāre,* poner, colocar, dar en arriendo, tema verbal de *lŏcus,* lugar: francés, *location;* italiano, *locazione.*

Local. Adjetivo. Lo que pertenece al lugar. ‖ Masculino. Sitio. Es de uso reciente.

Etimología. Latín *lŏcālis,* de *lŏcus,* lugar: italiano, *locale;* francés, *local, ale;* catalán, *local.*—«Cosa perteneciente á un determinado lugar. Dícense en Aragón *Notarios* locales los del Número de las ciudades y villas, que son los que por ley pueden sólo testificar las cartas dotales, testamentos, etc., porque están sus protocolos siempre estables en aquel lugar, haciéndose cargo de ellos la justicia, si no dejan herederos que continúen en la facultad.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Localidad. Femenino. La calidad de las cosas que las determina á lugar fijo. ‖ Local, en la segunda acepción.

Etimología. *Local:* latín, *lŏcālĭtas,* afección local; italiano, *località;* francés, *localité;* catalán, *localitat.*

Localización. Femenino. Acción ó efecto de localizar.

Etimología. *Localizar:* francés, *localisation.*

Localizar. Activo. Adaptar una cosa á un lugar determinado, ora materialmente, ora en virtud de la imaginación ó del pensamiento. ‖ Localizar las facultades. *Frenología.* Referirlas á determinadas partes del cerebro. ‖ Localizar las fiebres. *Patología.* Reducirlas á ciertos órganos, como el canal intestinal, los nervios, la sangre.

Etimología. *Local:* francés, *localiser.*

Localmente. Adverbio modal. De un modo local.

Etimología. *Local* y el sufijo adverbial *mente.*

Locamente. Adverbio de modo. Con locura. ‖ Excesivamente, sin moderación.

Etimología. *Loca* y el sufijo adverbial *mente.*

Locar. Masculino anticuado. Lugar. ‖ Activo anticuado. Colocar.

Locarias. Masculino familiar. Orate, atronado.

Etimología. *Loco.*

Locatario, ria. Masculino y femenino. El que lleva en arrendamiento una cosa.

Etimología. *Locación:* latín de las glosas, *lŏcātārius,* obrero ajustado por un tanto; italiano, *locatario;* francés, *locataire.*

Locativo, va. Adjetivo. Concerniente á la locación. ‖ Caso locativo. *Gramática sanscrita.* Caso que expresa las relaciones de lugar.

Etimología. *Locación:* francés, *locatif;* provenzal, *locatiu;* italiano, *locativo.*

Locazo, za. Adjetivo aumentativo de loco.

Loción. Femenino. Lavación. ‖ La acción de lavar alguna cosa. Tiene más uso en la Farmacia.

Etimología. Latín *lōtĭo,* lavadura, forma sustantiva abstracta de *lōtus,* lavado, participio pasivo de *lăvāre,* lavar: italiano, *lozione;* francés, *lotion;* catalán, *loció.*

Locke (Juan). Filósofo y publicista inglés, que nació en Wrington (Brístol) en 1632 y murió en 1704. Era hijo de un ministro subalterno de justicia que, desde las revueltas de 1640, había tomado una parte activa en la revolución y servido en el ejército del Parlamento. Después de haber empezado sus estudios en Londres, en el colegio de Westminster, pasó á la universidad de Oxford, donde los continuó, obteniendo de 1655 á 1658 un beneficio; esto es, el título de *fellow* ó agregado, y un nombramiento sin funciones activas. La Medicina, y sobre todo, la filosofía, á que se aficionó en los libros de Descartes, fueron el objeto de sus estudios predilectos. La amistad de Ashley Cooper, conde de Shafterbury, á quien conoció en 1666, le abrió la carrera de los cargos públicos, en la que compartió las alternativas de favor y desgracia con su protector, hasta el extremo de verse borrado en 1684 de la lista de los miembros de la universidad de Oxford y obligado á buscar un refugio en Holanda. La revolución de 1688 le atrajo á Inglaterra, donde volvió á ocupar diferentes cargos; entre otros, el de miembro del Consejo de Comercio. La debilidad de su salud, le decidió en 1700 á dimitir de sus funciones, así como á hacer renuncia de los emolumentos que el rey Guillermo III quería conservarle, para retirarse á casa de una amiga, lady Mashan, hija del célebre Cudworth, donde mu-

Digitized by Google

rió á la edad de 73 años. LOCKE se hizo amar y respetar lo mismo por su carácter que por su talento. Ligado por sus antecedentes, sus aficiones y sus compromisos á la causa de las libertades políticas y religiosas, la sirvió con importantes escritos, de los cuales los más dignos de recuerdo son: una *Carta sobre la tolerancia,* dirigida á Limborch, ministro protestante de Amsterdam, 1689; un *Tratado sobre el gobierno civil,* 1690, donde sostiene la teoría de la soberanía nacional contra los partidarios del derecho divino, y *El Cristianismo de la razón,* 1695, que hizo que se le acusara de *socinianismo.* LOCKE escribió también unos *Pensamientos acerca de la educación de los niños,* 1693, y un libro *sobre el comercio.* Pero la más célebre de sus obras, la que á los ojos de la posteridad le ha conquistado un altísimo puesto entre los filósofos, es su *Ensayo sobre el entendimiento humano,* Londres, 1695. Pocos libros han alcanzado mayor número de ediciones, ni han sido traducidos á más idiomas. La traducción francesa, que Coste hizo en 1700, contribuyó no poco á la difusión y popularidad de la doctrina de LOCKE. La mejor edición inglesa de las *obras completas de* LOCKE es la de Londres (1824, 9 volúmenes en 8.°). *Las obras filosóficas,* publicadas en París por M. Thurot (París, 1821-1825, 7 volúmenes en 8.°), contienen, además de los *Pensamientos sobre la educación,* el *Ensayo sobre el entendimiento humano* y la *Carta sobre la tolerancia,* algunos opúsculos menos importantes. Entre los escritos encaminados á combatir los errores de LOCKE, se distinguen los *Nuevos ensayos sobre el entendimiento humano,* de Leibnitz, y la refutación que ha dado M. V. Coussin en su *Curso de historia de la filosofía moderna,* 1829.

Resumen.—1. *Juicio de su filosofía.* —Negó el carácter innato de ciertas ideas; asignó por origen á todos nuestros conocimientos la *sensación* y la *reflexión,* ó sea la experiencia de los sentidos y la experiencia íntima, excluyendo el ser ontológico no definido, llamado *razón.* Tomó, quizá á despecho suyo, la teoría de las *ideas-imágenes* del peripatetismo y del escolasticismo, preparando así el empirismo estrecho de Condillac y el idealismo escéptico de Berkelm y de Hume.

2. *El filósofo.*—Fué enemigo de Descartes, su verdadero maestro, como Aristóteles lo había sido de Platón. Hállase en la escuela de LOCKE, como prendas características y personales del autor: un gran fondo de buen sentido, una lógica práctica, en donde se refleja ese espíritu casi material de los ingleses, contrastando con un análisis más astuto que positivo; una exposición fácil y luminosa, hasta el punto de deslumbrar en la enunciación de sus doctrinas; la independencia y la imparcialidad, unidas á la moderación; la lealtad, conciliada con la honradez. Todas estas dotes del autor, más que el sentido de su filosofía, han levantado el *Ensayo sobre el entendimiento humano* á la altura de las grandes escuelas.

Loco, ca. Adjetivo. El que ha perdido el juicio. ‖ La persona de poco juicio, disparatada é imprudente. ‖ Metáfora. Muy fecundo, muy abundante; como año LOCO, cosecha LOCA, etcétera. ‖ DE ATAR. Expresión familiar que se dice del que en sus acciones procede como loco. ‖ PERENNE. El que en ningún tiempo está en su juicio, y por extensión se dice del que siempre está de chanza. ‖ AL LOCO Y AL AIRE DARLE CALLE. Véase AIRE. ‖ BURLAOS CON EL LOCO EN CASA, BURLARÁ CON VOS EN LA PLAZA. Refrán que advierte que si se da ocasión al indiscreto para que se burle ó chancee con alguno á solas, lo hará también en público. ‖ EL LOCO POR LA PENA ES CUERDO. Refrán con que se advierte que el castigo corrige los vicios, aun de los que carecen de razón. ‖ ESTAR Ó VOLVERSE LOCO DE CONTENTO. Frase metafórica y familiar. Estar excesivamente alegre. ‖ GOZA DE TU POCO MIENTRAS BUSCA MÁS EL LOCO. Refrán que reprende la desordenada fatiga con que aspiran á enriquecerse los hombres, pudiendo pasar con mayor descanso con lo que les basta y ya poseen. ‖ MÁS SABE EL LOCO EN SU CASA QUE EL CUERDO EN LA AJENA. Refrán que enseña que en los negocios propios más sabe aquel á quien le pertenecen, por poco que entienda, que el que mirándolos desde lejos se introduce á juzgarlos sin conocimiento. ‖ UN LOCO HACE CIENTO. Refrán con que se expresa el poderoso influjo que tiene el mal ejemplo para viciar las costumbres. ‖ VOLVER Á UNO LOCO. Frase metafórica. Confundirle con diversidad de especies, aglomeradas é inconexas. ‖ Envanecerle de modo que parezca que está sin juicio.

ETIMOLOGÍA. Latín *lŏqui,* hablar. El primer *loco* fué un hombre muy *locuaz;* catalán, *loco, a.* (Anónimo.)

Reseña. — La expresión corriente del catalán es *boig.*

Locoforos. Masculino. Nombre que se da en los Estados Unidos al partido radical.

Locogonfo, fa. Adjetivo. Epíteto de un infusorio cuyas mandíbulas en forma de estribo, tiene los dientes unidos por sus bases y por sus extremos.

Locol. Masculino. Especie de abeja muy pequeña de Filipinas.

Locomoción. Femenino. Traslación de un punto á otro.

ETIMOLOGÍA. *Locomotor:* francés, *locomotion;* italiano, *locomozione.*

Locomotividad. Femenino. *Didáctica.* Facultad de moverse.

ETIMOLOGÍA. *Locomotivo:* francés, *locomotivé.*

Locomotivo, va. Adjetivo. Concerniente á la locomoción. ‖ Que mueve ó tiene la virtud de mover. ‖ Femenino. La máquina de vapor que remolca á los vagones de un ferrocarril. ‖ FACULTAD LOCOMOTIVA. *Psicología.* La facultad de mudar de lugares, en virtud de un acto de la voluntad.

ETIMOLOGÍA. *Locomotor:* italiano, *locomotivo;* francés, *locomotif;* provenzal, *locomotiu.*

Locomotor, ra. Adjetivo. Se dice de la máquina ó aparato que, por contener en su interior la fuerza motriz, recorre un espacio determinado por la duración de ésta fuerza. Así se llaman generalmente LOCOMOTORAS las máquinas de vapor que arrastran los trenes en los ferrocarriles, ensayadas también en las vías ordinarias. Se usa como sustantivo en ambas terminaciones. ‖ APARATO LOCOMOTOR. *Anatomía.* El conjunto de órganos que sirven para operar la locomoción.

ETIMOLOGÍA. Latín *loco,* ablativo de *lŏcus,* lugar, y *motor;* «que mueve las cosas del lugar en que actualmente se hallan:» italiano, *locomotore;* francés, *locomoteur.*

Locomovible. Adjetivo. Lo que puede llevarse de un sitio á otro. Se dice generalmente de las máquinas de vapor, que, por estar montadas sobre ruedas á propósito, se transportan para sentarlas y acuñarlas en los parajes donde han de funcionar.

ETIMOLOGÍA. *Locomotor.*

Locomovilidad. Femenino. LOCOMOTIVIDAD.

Locrense. Sustantivo y adjetivo. El natural ó morador de Lócrida, y lo relativo á dicha comarca.

ETIMOLOGÍA. Latín *locrēnsis.* (CICERÓN.)

Lócrida (LA). Femenino. *Geografía antigua.* Provincia de Grecia. (TITO LIVIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Locris, Locrĭdis.*

Locro. Masculino americano. AJIACO.

Locuacidad. Femenino. El vicio de hablar mucho.

ETIMOLOGÍA. *Locuaz:* latín, *lŏquācĭtas.*

Locuacísimo, ma. Adjetivo superlativo de locuaz.

Locuaz. Adjetivo. El que habla mucho.

ETIMOLOGÍA. Latín *lŏqui,* hablar; *lŏquax, lŏquācis,* hablador: italiano y francés, *loquace.*

Locuazmente. Adverbio de modo. Con charlatanería.

ETIMOLOGÍA. *Locuaz* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *lŏquācĭter.*

Locución. Femenino. Modo de hablar. ‖ Frase. ‖ Vocablo. ‖ ADVERBIAL Ó PREPOSITIVA. *Gramática.* Reunión de dos ó más palabras construídas con alguna preposición, cuyo sentido es equivalente al de un adverbio, como cuando decimos: «*á* la española, *de* un modo español,» lo cual quiere decir: «españolamente.» ‖ También hay locuciones ó modos adverbiales, aunque no puedan expresarse con un adverbio, como en los ejemplos siguientes: «la mujer *de* sombrero blanco; la *de* ojos negros; la *de* cabellos rubios.»

ETIMOLOGÍA. *Locuela:* latín, *lŏcūtio* y *lŏquūtio,* forma abstracta de *lŏcūtus* y *lŏquūtus,* hablado; participio pasivo de *lŏqui,* hablar; italiano, *locuzione;*

Digitized by Google

francés, *locution;* provenzal, *loucio;* catalán, *locució.*

Locuela. Femenino. El modo y tono particular de hablar de cada uno.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *lap,* hablar: griego, λάσκω *(láskō),* gritar, vociferar, decir; latín, *lŏqui,* hablar; *lōquēla,* habla; italiano, *loquela;* francés, *loquèle.*

Locuelo, la. Adjetivo diminutivo de loco. Dícese de la persona aturdida, siendo joven.

ETIMOLOGÍA. *Loco.* No es posible separar las formas *locuelo,* de loco, y *locuela,* habla.

Loculación. Femenino. *Botánica.* Estado de un fruto dividido en muchas celdillas.

ETIMOLOGÍA. *Lóculo.*

Locúleo, lea. Adjetivo. *Botánica.* Dividido en muchas celdillas.

ETIMOLOGÍA. *Lóculo.*

Loculicida. Adjetivo. *Botánica.* FRUTO LOCULICIDA. Fruto que se abre por el medio de cada una de las cavidades, como sucede con los melocotones que se denominan *abridores.*

ETIMOLOGÍA. Latín *lŏcŭlus,* lóculo, y *cædĕre,* hender: francés, *loculicide.*

Lóculo. Masculino. *Historia natural.* Pequeña celda.

ETIMOLOGÍA. Latín *lŏcŭlus,* espacio pequeño, lugarcillo; diminutivo de *lŏcus,* lugar: francés, *locule.*

Loculoso, sa. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de todo órgano vegetal hueco y separado en muchas cavidades, por medio de diafragmas.

ETIMOLOGÍA. *Lóculo:* latín, *lŏcŭlōsus;* francés, *loculaire.*

Locura. Femenino. Privación del juicio ó del uso de la razón. ‖ Acción inconsiderada ó desacierto. ‖ SI LA LOCURA FUESE DOLORES, EN CADA CASA HABRÍA VOCES. Refrán con que se dá á entender que el obrar con imprudencia es muy común.

ETIMOLOGÍA. *Loco.*

Locurilla. Femenino diminutivo de locura.

Locusta. Femenino. *Entomología.* Género de insectos ortópteros llamados vulgarmente langostas. ‖ *Botánica.* Espiga compuesta de ciertas plantas gramíneas.

ETIMOLOGÍA. *Langosta:* francés, *locuste.*

Locusta. Famosa envenenadora romana, que hizo perecer al emperador Claudio, por orden de Agripina, el año 807 de Roma (54 de Jesucristo), y á Británico, por orden de Nerón, el año 808. Este último la hizo ver que sus lecciones no habían sido estériles, pues la mandó dar igual género de muerte, por sospechas de que le envenenara á su vez.

Locustario, ria. Adjetivo. Parecido á una locusta. ‖ Masculino. *Entomología.* Familia del orden de los insectos ortópteros, cuyo tipo es el *locusto.*

ETIMOLOGÍA. *Locusta:* francés, *locustaires.*

Locutorio. Masculino. Lugar destinado en los conventos de monjas para recibir visitas.

ETIMOLOGÍA. Latín *lŏquor,* hablar: catalán, *locutori.*—«El lugar que, en los monasterios de monjas, está destinado para poder ver y hablar á sus parientes ú otras personas, antecediendo el permiso de la superiora. Llámase también *Grada, Reja ó Red.* Covarrubias dice se llamó *Locutorio a Loquendo.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)—«Para el *locutorio* se haga un marco con sus puertas, para clavar los velos á manera de encerado, como está en otras partes.» (SANTA TERESA, *tomo II, carta 75.*)

Locuyo. Masculino anticuado. COCUYO, insecto.

Locha. Femenino. Pez pequeño de cuerpo prolongado revestido de escamitas y viscoso, con aletas en el vientre muy retiradas, y sobre ellas en el lomo otra pequeña y blanda, cabeza chica, boca poco hendida, sin dientes, excepto hacia el tragadero, agallas poco abiertas, y en ellas, tres piezas á modo de rallos.

ETIMOLOGÍA. Francés *loche:* inglés, *loach.*

Loche. Masculino. LOCHA.

Lodachar. Masculino. LODAZAL.

Lodado, da. Adjetivo anticuado. ENLODADO.

Lodalita. Femenino. *Mineralogía.* Especie de feldespato.

ETIMOLOGÍA. *Lodícula.*

Lodazal. Masculino. Sitio ó paraje lleno de lodo. ‖ SALIR DE LODAZALES, Y ENTRAR EN CENAGALES. Refrán. SALIR DEL LODO, Y CAER EN EL ARROYO.

Lodazar. Masculino. LODAZAL.

Lodícula. Femenino. *Botánica.* Cada una de las partes de las flores gramíneas que rodean inmediatamente el ovario.

ETIMOLOGÍA. Latín *lōdīcŭla,* diminutivo de *lōdix,* cubierta, manta: francés, *lodicule.*

Lodiento, ta. Adjetivo anticuado. Sucio, lleno de lodo. Se halla usado en sentido metafórico.

Lodo. Masculino. Mezcla de tierra y agua, especialmente la que resulta de las lluvias en el suelo. ‖ PONER Á ALGUNO DE LODO. Frase metafórica. Ofenderle, denostarle con palabras injuriosas. ‖ SALIR DEL LODO, Y CAER EN EL ARROYO. Refrán que se dice de los que por evitar un mal pequeño caen en otro igual ó mayor, y de los que habiendo despachado un negocio incómodo, deben empezar otro de mayor consideración.

ETIMOLOGÍA. *Lutum:* en francés *lut,* en catalán *llot,* en italiano *loto, lutu;* del radical *ly,* ó del verbo griego *lyo,* yo disuelvo, *solvo.* Tierra mojada, humedecida; empapada de agua, mezcla de tierra y agua, especialmente la que resulta de las lluvias en el suelo. (MONLAU.)

Derivación.—Sanscrito *lī* (ली) disolver; *lis, layan,* fusión: griego, *luō* (λύω); latín, *luĕre,* bañar; *lŭtum,* lodo; italiano, *loto;* francés, *lut;* provenzal, *lot;* catalán, *llot.*

Lodor. Masculino anticuado. LOOR.

Lodoso, sa. Adjetivo. Lo que está lleno de lodo.

ETIMOLOGÍA. *Lodo:* catalán, *llotós, a.*

Lof. Masculino. *Marina.* El punto en que coinciden la cuadra y la amura del buque.

ETIMOLOGÍA. Inglés *logg;* de *log,* pedazo de madera: sueco, *logg;* francés, *loch.*

Lofaris. Masculino. *Ictiología.* Género de pescados óseos torácicos.

ETIMOLOGÍA. Griego λόφος *(lóphos),* cresta, de las galeras y de las aves, *galeæ et avium.*

Lofíropo, pa. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene los piés cónicos.

Lofobranquio, quia. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene las branquias en forma de penacho.

ETIMOLOGÍA. Griego *lóphos,* moña, y *branquias:* francés, *lophobranche.*

Lofógono, na. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene los ángulos dispuestos en forma de crestas.

ETIMOLOGÍA. Griego *lóphos,* cresta, y *gōnía,* ángulo: λόφος γωνία.

Lófoto, ta. Adjetivo. *Ornitología.* Epíteto de las aves que tienen una cresta en la cabeza. ‖ Masculino. *Ictiología.* Nombre de un pescado de la familia de los teniodes.

ETIMOLOGÍA. Griego *lóphos* y *oūs, ōtós,* oído, oreja: λόφος ὠτός.

Log. Masculino. Medida para líquidos, entre los hebreos.

ETIMOLOGÍA. Hebreo *log* (לג): francés, *log.*

Logacia. Femenino anticuado. LEGACÍA.

Logadero. Masculino anticuado. El que toma en alquiler ó arrendamiento alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Logar:* catalán, *llogater, a.*

Logado, da. Participio pasivo de logar.

ETIMOLOGÍA. *Logar:* latín, *lŏcātus;* antiguo italiano, *locato;* francés, *loué;* catalán, *llogat, da.*

Logal. Masculino anticuado. Lugar.

Logar. Masculino anticuado. LUGAR Ó PUEBLO. ‖ SITIO Ó PARAJE. Anticuado. Representación, veces ó sustitución de otra persona superior. ‖ Anticuado. Causa, motivo ú ocasión. ‖ Activo anticuado. Alquilar, dar en arrendamiento. ‖ Recíproco anticuado. Obligarse á algún trabajo personal por cierto precio ó salario.

ETIMOLOGÍA. Latín *lŏcāre,* colocar, alquilar: italiano antiguo, *locare;* francés, *louer;* catalán, *llogar.*

Logarítmico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á los logaritmos.

ETIMOLOGÍA. *Logaritmo:* francés, *logarithmique;* italiano, *logaritmico;* catalán, *logarítmich, ca.*

Logaritmo. Masculino. *Aritmética.* Número tomado en una progresión aritmética, correspondiente á otro tomado en progresión geométrica.

ETIMOLOGÍA. Griego λόγος *(lógos),* razón, y ἀριθμός *(arithmós),* número; «razón de los números:» italiano, *lo-*

Digitized by Google

garitmo; francés, *logarithme;* catalán, *logaritme.*

Logaritmotecnia. Femenino. Ciencia que tiene por objeto el conocimiento de los principios que deben observarse para los cálculos logarítmicos. || ARTE DE LOS LOGARITMOS. *Literatura.* Título de un libro de Nicolás Mercator, publicado en 1668.

ETIMOLOGÍA. *Logaritmo* y *technē*, arte: francés, *logarithmotechnie.*

Logaritmotécnico, ca. Adjetivo. Concerniente á la logaritmotecnia.

Logia. Femenino. *Tecnicismo.* Palabra que entra en la composición de otras muchas, con la significación de tratado, discurso. || Reunión de masones y el lugar donde se reunen.

ETIMOLOGÍA. Griego λογία *(logía)*, doctrina; de λόγος *(lógos)*, razón y palabra, juicio y verbo: francés, *logie.*

Lógica. Femenino. *Filosofía.* La ciencia que enseña á discurrir con exactitud, mediante el conocimiento elemental de las ideas y de los juicios. || NATURAL. Disposición para discurrir con exactitud sin el auxilio de las reglas. || Por extensión, se dice de todo encadenamiento de ideas, formado por un discurso recto. || Metáfora. Se aplica también á los objetos del orden moral, en cuyo sentido se dice: la LÓGICA de la historia; la LÓGICA de los tiempos; la LÓGICA de las pasiones; la LÓGICA del corazón. || Nombre de los tratados que se ocupan de dicha materia, en cuyo sentido se dice: «la LÓGICA de Mármol; la LÓGICA de Condillac.» || LÓGICA PARDA. GRAMÁTICA PARDA.

ETIMOLOGÍA. Griego λογική *(logikē)*: latín, *lŏgĭca;* italiano, *logica;* francés, *logique;* catalán, *lógica.*

Reseña.—Lógica: del griego *logikē*, adjetivo sustantivado que lleva sobrentendido *technē*, arte. *Logikē* viene de *lógos*, palabra, verbo, discurso, tratado, porción, conocimiento, razón, ciencia; y *lógos* sale del verbo *legō, legein*, en latín *dico, dicere, loquor, loqui*, que significa decir, hablar, raciocinar, etcétera. La lógica es la ciencia y el arte de encontrar la verdad, de discernir lo verdadero de lo falso, de discurrir con acierto, etc., y de manifestar la verdad por medio de la palabra. Nótese, en efecto, que la voz griega *lógos* significa á la vez *ratio* y *verbum*, razón y palabra; y que el *verbo* se ha llamado siempre la *palabra* por excelencia, la palabra que, en la enunciación del pensamiento, representa las afirmaciones y los juicios que hacemos de las cosas. (MONLAU.)

Lógicamente. Adverbio de modo. Según las reglas de la lógica.

ETIMOLOGÍA. *Lógica* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *lŏgĭcē;* italiano, *logicamente;* francés, *logiquement;* catalán, *lógicament.*

Lógico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á la lógica ó el que la estudia y sabe. Se usa también como sustantivo masculino por el que la profesa. || ANÁLISIS LÓGICO. *Gramática.* El análisis que descompone la proposición en sujeto, cópula y atributo, término opuesto del análisis gramatical, el cual versa sobre la forma y cualidad de los vocablos.

ETIMOLOGÍA. Griego λόγος *(lógos)*, discurso y palabra; λογικός *(logikós)*, lógico: latín, *lŏgĭcus;* catalán, *lógich, ca;* francés, *logique, logicien;* provencal, *logician;* italiano, *logico.*

Logistas. Masculino plural. *Historia antigua.* Magistrados de la antigua Atenas, encargados de recibir las cuentas á los que dejaban de desempeñar algún cargo. Eran nombrados á la suerte.

ETIMOLOGÍA. Griego λόγος *(lógos)*, razón y verbo; λογιστής *(logistēs)*, calculador; λογισταί *(logistaí)*, decenviros de Atenas: francés, *logiste.*

Logística. Femenino. Ciencia del cálculo ó de los números.

ETIMOLOGÍA. Griego λόγος *(lógos)*, razón y verbo, proporción, serie.

Logistórico, ca. Adjetivo. Concerniente al arte de componer la historia.

ETIMOLOGÍA. *Lógos* é *historia.*

Logo. Adverbio de tiempo anticuado. LUEGO.

Logodedalia. Femenino. Afectación ridícula en el hablar.

ETIMOLOGÍA. Griego λογοειδής *(logoeidēs)*, semejante á la oración en prosa; *prosæ orationi similis*, y λἄλέιν *(lāléin)*, hablar.

Logodédalo. Masculino. El sofista. || El que habla con mucha afectación.

ETIMOLOGÍA. *Logodedalia.*

Logografía. Femenino. TAQUIGRAFÍA.

ETIMOLOGÍA. *Lógos* y *grapheīn*, describir: francés, *logographie.*

Logográfico, ca. Adjetivo. TAQUIGRÁFICO.

ETIMOLOGÍA. *Logografía:* francés, *logoyraphique.*

Logógrafo, fa. Masculino y femenino. TAQUÍGRAFO.

ETIMOLOGÍA. *Logografía:* francés, *logographe;* griego, λογογράφος *(logográphos).*

Logógrafos. Masculino plural. *Historia antigua.* Nombre que los antiguos griegos daban á los escritores primitivos que habían consignado, en prosa, los acontecimientos más notables y también las tradiciones fabulosas del país. Los LOGÓGRAFOS marcan el tránsito, casi imperceptible, de la poesía épica á la prosa, y precedieron á Herodoto. Tales fueron Dionisio y Cadmo de Mileto, Heleico de Lesbos y otros.

ETIMOLOGÍA. Griego λογογράφος *(logográphos)*; de *lógos*, razón y verbo, y *grapheía*, descripción: francés, *logographe.*

Logogrífico, ca. Adjetivo. Concerniente á los logogrifos. || Oscuro, no inteligible.

ETIMOLOGÍA. *Logogrifo:* francés, *logogriphique.*

Logogrifo. Masculino. Enigma que consiste en hacer diversas combinaciones con las letras de una palabra, de modo que resulten otras, cuyo significado, además del de la voz principal, se propone con alguna oscuridad.

ETIMOLOGÍA. Griego λόγος *(lógos)*, palabra, y γρίφος *(gríphos)*, hilillo, porque hay que coger el hilo de los vocablos: italiano, *logogrifo;* francés, *logogriphe.*

Logomaquia. Femenino. Disputa de palabras entre dos personas; esto es, sobre palabras. || Reunión de vocablos contradictorios. || Metáfora. Equívoco pueril.

ETIMOLOGÍA. Griego λογομαχία *(logomachía)*; de *lógos*, palabra, y μάχεσθαι *(máchesthai)*, combatir: francés, *logomaschie.*

Reseña.—Nada retrasó tanto el progreso de las ciencias como la LOGOMAQUIA y la creación de vocablos nuevos, medio técnicos, medio metafísicos, incapaces de representar distintamente ni el efecto ni la causa. (BUFFÓN, *Mineralogía, tomo 3.°, página 160.)*

Logotecnia. Femenino. LEXICOLOGÍA.

ETIMOLOGÍA. *Lógos*, palabra, y *technē*, arte; «arte ó ciencia de la palabra:» λόγος τεχνή.

Logoteta. Masculino. *Antigüedades.* Uno de los principales magistrados del imperio bizantino, especie de canciller, cuyo encargo consistía en responder por el emperador á los embajadores de otras potencias, y aun á las reclamaciones de los súbditos. También tenía uno el patriarca de Constantinopla.

ETIMOLOGÍA. Griego λογοθέτης *(logothétēs)*; de λόγος *(lógos)*, cuenta, y τιθέναι *(tithénai)*, disponer: francés, *logothète.*

Logótropo. Masculino. *Lógica.* Especie de silogismo condicional.

ETIMOLOGÍA. Griego *lógos*, palabra, y *trópos*, giro, traslación.

Logrado, da. Participio pasivo de lograr.

ETIMOLOGÍA. *Lograr:* catalán, *lograt, da.*

Lograr. Activo. Conseguir ó alcanzar lo que se intenta ó desea. || Gozar ó disfrutar alguna cosa. || Recíproco. Llegar á colmo ó á su perfección alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *lucrāri*, adquirir, sacar utilidad y provecho: catalán, *lograr. Lucro* y *logro* representan la misma palabra de origen.

SINONIMIA. *Lograr, conseguir, alcanzar. Lograr* es propiamente el término de nuestro deseo, sin relación á los medios empleados para ello. *Conseguir* es el término de nuestra solicitud, el fin á que se dirigen los medios con relación á ellos. *Alcanzar* es el término de nuestro ruego. *Lograr* y *conseguir* pueden suponer justicia: *alcanzar* puede suponer siempre gracia.

Logra una gran fortuna el que puede vivir sin pleitos ni pretensiones. *Consigue* un buen empleo el que le solicita con mérito y proporción. *Alcanza* el perdón el que interpone los ruegos humildes y pide misericordia.

En la diferencia de este último verbo respecto de los dos primeros, no cabe duda, porque es claro que sólo

Digitized by Google

se puede decir que se *alcanza* lo que se debe á la libre voluntad de otro; y así nadie dirá que ha *alcanzado* ganar un pleito, que ha *alcanzado* limpiar de mala hierba sus heredades. Para distinguir las ideas que representan los dos primeros, basta buscar un ejemplo en que la acción, que se quiere explicar por medio del verbo, no tenga relación directa á la solicitud, sino puramente al deseo, y se hallará la mayor propiedad y exactitud que en tal caso tiene el verbo *lograr*. *Logra* la satisfacción de ver que sus hijos le respetan. *Logra* el gusto de saber que es amado de todos.

Las dos ideas diferentes que respectivamente explican los dos verbos, se descubren con bastante claridad en esta oración: á fuerza de industria y de paciencia, al fin *conseguí* ver *logrado* mi deseo. La consecución es el efecto de la industria y la paciencia: el logro es el término del deseo. (HUERTA.)

Lograrse. Recíproco. Crecer hasta la madurez; llegar á la perfección; salir bien. ‖ Metáfora. LOGRARSE, hablándose de una criatura, es vivir, no perderla, como cuando se dice: «no SE LE HA LOGRADO ningún hijo.» ‖ En términos generales, vale tanto como realizar su intento; y así decimos: «por fin SE LE HA LOGRADO.»

Lograr. Neutro. Emplearse en dar ó recibir á logro.

ETIMOLOGÍA. *Lograr*, frecuentativo.

Logrería. Femenino. El ejercicio de logrero.

Logrero, ra. Masculino y femenino. El que da dinero á logro.

ETIMOLOGÍA. *Logrería:* catalán, *logrer.*—«El que da dinero á logro, y lo mismo que usurero. Dícese también del que compra ó guarda y retiene los frutos, para venderlos después á un precio excesivo.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Logro. Masculino. La ganancia que se saca de dineros ó de otra cosa. ‖ La consecución y posesión de lo que se desea ó intenta. ‖ USURA. ‖ DAR Á LOGRO. Frase. Prestar ó dar alguna cosa con usura.

ETIMOLOGÍA. *Lograr:* catalán, *logro.*

Logroñés, sa. Adjetivo. El natural de Logroño ó lo perteneciente á esta ciudad.

Logroño. Masculino. *Geografía.* Provincia de tercera clase, comprendida en el territorio de la audiencia y capitanía general de Burgos; creada por decreto de las Cortes de 27 de Enero de 1822 y reformada por el de 30 de Noviembre de 1833.

1. *Situación astronómica.*—Se encuentra enclavada en el centro de la Península entre los 41° 4′ 32″-42° 36′ 30″ de latitud septentrional y los 0° 31′ 58″-1° 59′ de longitud oriental del meridiano de Madrid.

2. *Límites.*—Por el Norte, confina con las provincias de Burgos y Alava; por el Este, con las de Navarra y Zaragoza; por el Sur, con la de Soria, y por el Oeste, otra vez con la de Burgos.

3. *Extensión.*—Mide este territorio 133 kilómetros de largo, de Noroeste á Sudeste; 44 de ancho, de Nordeste á Sudoeste, y 5.037 cuadrados de superficie.

4. *Población.*—Los siete partidos judiciales que constituyen esta provincia, que son: *Arnedo, Calahorra, Haro,* LOGROÑO, *Nájera, Santo Domingo de la Calzada* y *Torrecilla de Cameros,* se hallan divididos en 185 ayuntamientos, los cuales representan 282 poblaciones, que dan un total de 183.439 habitantes.

5. *Clima.*—La agradable temperatura que disfruta esta comarca la hace susceptible de toda clase de cultivos: el clima es por lo general apacible y sano.

6. *Montañas.*—La elevada cordillera del Pirineo central penetra en el territorio por la parte Noroeste con el nombre de *montes Obarenes,* los cuales, tomando luego los de sierra de Sonsierra, sierra de Toloño y otros, van á formar el muro septentrional que encierra la vastísima llanura en que se halla comprendida la mejor y más extensa porción de esta provincia; varias cordilleras de montañas, procedentes de la cadena ibérica, forman la barra meridional de aquella misma llanura, preservándola de la influencia perniciosa de los vientos del Mediodía. La más septentrional de aquellas cordilleras es la llamada *sierra de Santa Cruz,* cuyos estribos terminan en Ezcaray, á la cual siguen luego la de San Millán y el puerto de la Demanda, á cuyo Norte se encuentran el monte *Delgados,* el de los *Herguijuelas* y los de *Domingo Pedro.* Al salir del expresado puerto, se entra en el monte de Tejares; y después, en la sierra de *San Lorenzo,* donde se distinguen el cerro de su nombre, punto el más culminante de la cordillera, y los montes de la *Cogolla,* de *Panedo* y el de *Oro.* Descendiendo luego hacia el Mediodía, siempre en dirección occidental, se presenta la sierra de *Neila,* la cual, después de tomar diferentes nombres y rumbos, viene á confluir con la famosa sierra de *Cameros,* que, descendiendo de la parte Noroeste á la del Sur y corriendo desde aquí hacia el Este en busca de las derivaciones del Moncayo, forma, con las denominaciones de *sierra de Pineda,* de *Ayedo,* de *Alcarama* y otras, el límite que separa esta provincia de la de Soria.

7. *Ríos.*—Siete son las corrientes que atraviesan esta comarca, de Sudoeste á Nordeste, perjudicando considerablemente, con su rápido curso, el cultivo de sus campos: el *Tirón,* el *Oja,* el *Najerilla,* el *Leza,* el *Iregua,* el *Cidacos* y el *Alhama.* Estos dos últimos proceden de la sierra de Alba ú Oucala, en la jurisdicción de Soria, y van á desaguar al caudaloso Ebro, en la misma dirección que los anteriores: el primero, por cerca de Calahorra, y el segundo, por Alfaro.

8. *Suelo.*—La parte destinada al cultivo es por lo común de excelente calidad; si bien es cierto que en determinados parajes se encuentra poco fecundo, débese principalmente, ya á la falta de riego, ya al deslave que ocasiona la rápida corriente de los ríos, los cuales arrastran violentamente las capas vegetales del terreno. El suelo de LOGROÑO no cede, sin embargo, en lo fértil á ninguno de la Península, y especialmente en los pueblos situados al pie de la sierra y que se extienden hasta el Ebro, se notan abundantes regadíos.

9. *Minerales.*—En tierra de Jubera de Robres, en Torrecilla, Aguilar y Torre de Cameros se encuentra el alcohol ó galena; en Haro, Arnedillo, Canales, Cervera, Anguiano, Matute, Villaverde y Tobia, alguna cantidad de cobre; en la jurisdicción de Robres hay una mina de estaño; en Aguilar, una veta de antimonio, y en las de Prejano y Arnedillo, de carbón de piedra: las minas de Ezcaray forman un importante ramo de riqueza, pues contienen mucho azufre, lápiz plomo, y el hierro es de la mejor calidad.—En Torrecilla de Cameros se halla el *bol,* tan estimable como el de Armenia, y en Haro, una arena silícea blanca que se ha empleado con muy buen éxito en la fabricación de cristales. El sulfato y los alabastrinos son muy abundantes; particularmente, en los alrededores de Santo Domingo, donde se ven inmensos yesares; como asimismo la sosa subcarbonatada, la magnesia, la sal común y otras varias cristalizaciones calcáreas y silíceas, entre las cuales se cuenta el cristal de roca. La pizarra arcillosa de diferentes colores, las canteras de piedra arenisca, excelente para edificar; de piedra azul con listas blancas, especial por su permanencia y vista, y distintas clases de mármoles, son comunes á toda la provincia.—Las aguas minerales de algunos puntos, como Abalos, Agoncillo, Joncea, Gravalos, Mantilla y Torrecilla de Cameros gozan de mucha celebridad, y señaladamente, las termales de Arnedillo.

10. *Producciones.*—Los considerables terrenos yermos y baldíos que existen en casi todos los pueblos de este territorio, son una de las causas del estado de decadencia que ofrece la agricultura, sobre todo en la sierra de Cameros. Esto no obstante, las producciones son muchas y variadas, contándose, en primer término, el trigo, el centeno, el cáñamo, cebada, habas, habichuelas y otras clases de legumbres; aceite, vino exquisito, frutas sabrosísimas, algo de seda, lino, patatas, miel, cera, muchas especies de hortalizas, entre las que se distinguen los pimientos por su magnitud y dulzura, y en algunos términos, castañas y algarrobas.—En las cimas de muchas montañas, sitios sombríos, en las laderas, faldas y parajes más soleados, se crían hayas y robles; y en los puntos más culminantes, entre alguna que otra planta, multitud de hierbas medicinales.

Digitized by Google

La cría de ganado lanar fino y común es de consideración; el de cerda, el vacuno, el cabrío y caballar, no menos importante. La caza, variada y numerosa; la pesca, excelente y abundante en los ríos Ebro, Neila, Tirón, Oja, Iregua y otros.

11. *Industria.*—La fabril, á pesar de no hallarse todo lo extendida y adelantada que puede esperarse de este país, cuenta muchas y buenas fábricas de paños finos, entrefinos, ordinarios y bastos, de lona, lienzos, sombreros, curtidos, clavazón, herramientas, aguardientes, licores, agua de colonia, papel, naipes, jabón, harinas, vidriado, loza fina y objetos de pasamanería, ebanistería y sillería; multitud de telares de lino y cáñamo, máquinas para cardar, hilar, tundir y perchar; alfarerías ordinarias, tejas y molinos de chocolate.

12. *Comercio.*—En otro tiempo, cuando entre las Provincias Vascongadas y de Navarra, en virtud de los fueros especiales por que se regían, era completamente libre la importación y exportación de todos los artículos, así nacionales como extranjeros, el comercio de la de Logroño llegó á ser bastante considerable, pues su situación topográfica le constituía como el centro de las operaciones mercantiles entre las expresadas provincias y las dos Castillas. Esto le proporcionaba dos ventajas: la inversión de algunos capitales sobrantes, que entraban en circulación, y la salida de sus productos agrícolas é industriales, al abrigo de las referidas transacciones. Con el establecimiento de las aduanas en las cuatro provincias exentas, quedaron éstas niveladas con las restantes del litoral y frontera de la Península, en cuanto á las leyes restrictivas de comercio; y desde aquella fecha, como era consiguiente á una comarca central, quedó el de Logroño reducido al cambio de frutos por frutos, y á la extracción, para las provincias limítrofes, de las producciones de su industria.

13. *Ferias.*—Las de este país, que, dicho sea de paso, no ha sido en esta parte de los más favorecidos de España, se reducen á las siguientes: las de Logroño, Haro, Arnedo y Nájera, que tienen lugar, respectivamente, en los días 1.°, 8, 25 y 29 de Septiembre; las de Calahorra, en 3 de Marzo y 31 de Agosto, y las de Santo Domingo de la Calzada, en 19 de Marzo y 8 de Diciembre: entre los principales artículos que en ellas se venden, figuran los granos, legumbres, quincalla, espartería, hilazas, alfarería, paños del país, géneros catalanes y ganados de todas especies.

14. *Carácter de los habitantes.*—Los riojanos son, por lo común, nobles, francos y pundonorosos, como el resto de los naturales de Castilla; benéficos, hospitalarios, respetuosos para con las autoridades y fieles observadores de la ley.

15. Logroño.—Capital de la provincia, comandancia militar y partido judicial de su nombre; audiencia y capitanía general de Burgos y diócesis de Calahorra. Se encuentra situada á los 42° 27′ de latitud Norte y 1° 14′ 45″ de longitud Este del meridiano de Madrid, sobre la orilla derecha del Ebro, en una hermosa llanura, próxima ya á los confines de Castilla y de Navarra. El clima es benigno por lo general. La temperatura máxima no excede de los 30° Reaumur; la mínima, no pasa de los 3° bajo cero: el cielo se ostenta diáfano en el estío, brumoso en el invierno. Las enfermedades endémicas son completamente desconocidas. El terreno es de buena calidad, susceptible de toda clase de cultivos, excepto los agrios. La campiña, que divide el término, amenizada por la Iregua, que pasa á corta distancia por la parte occidental, es deliciosa y feracísima. Entre sus producciones, citaremos el trigo, la cebada, el centeno, avena, vino, aceite, legumbres de todas clases, riquísimas frutas y algo de lino y cáñamo; cría de ganado lanar y cabrío; poca caza y bastante pesca de anguilas y madrillas en los ríos. La industria está representada por varias fábricas de curtidos, de sombreros, de sillas, de velas de sebo y de aguardientes; telares de lienzos de lino y cáñamo, molinos harineros, ebanisterías, platerías y demás artes y oficios necesarios. Aunque la agricultura constituye la principal riqueza de la capital, el giro y el comercio que su vecindario sostiene con las provincias confinantes es, no obstante, de alguna consideración.

16. *Interior de la población.*—Esta ciudad alcanzó antiguamente una inmensa importancia. Sus calles son algo tortuosas; las entradas por sus extremos, notables: las mejores aparecen cortadas perpendicularmente por otras, y se extienden hacia el Ebro por un plano inclinado. La variedad que se observa en la construcción de sus casas, demuestra que la ciudad ha sido formada en distintas épocas: las de la parte denominada *Rua vieja*, la más próxima al río, son antiquísimas: las de las *calles Mayor* y de *Villanueva*, las de los *Portales* y *Mercado*, de construcción moderna. La más importante de sus plazas, llamada de *La Redonda*, se distingue por la magnificencia de sus edificios, de nueva planta y por el estilo y gusto de los de la Corte.—La capital de Logroño se halla distante 98 kilómetros de Burgos y 374 de Madrid: es residencia de las autoridades civiles y militares, y contiene 13.888 habitantes, teatro, instituto, casa de misericordia, de niños expósitos, hospital, seminario conciliar, escuela normal y de primera enseñanza, liceo artístico y literario, y otros edificios públicos de mérito indiscutible.

17. *Curiosidades artísticas.*—Entre los monumentos curiosos que posee esta ciudad y que merecen ser visitados, figura, en primera línea, la iglesia de Santa María de Palacio, con una torre piramidal, que se eleva desde el centro del edificio sobre 200 piés geométricos: fué edificada, según tradición muy antigua, por orden de Constantino el *Grande*, en cuya memoria lleva siempre el título de *iglesia imperial*. En opinión de los inteligentes, este grandioso templo cuenta más de mil años de existencia. La iglesia de Santiago es toda de piedra; está edificada con la mayor valentía de arte; tiene 120 pasos de largo por 60 de ancho, formando una sola nave sin pilar alguno, y ha sido incluída en el número de las obras maestras.—La suprimida parroquia de San Bartolomé es quizás la segunda en antigüedad; cuenta de ocho á nueve siglos, y por ser toda ella de piedra labrada ha podido conservarse hasta el día: la portada es de arquitectura gótico-bizantina.—Son, por último, igualmente dignos de mencionarse las hermosas ruinas de un antiguo castillo y el magnífico puente de 12 arcos, guarnecidos de tres fortificaciones y de 236 metros de largo, que se ve sobre el Ebro, á cuya cabeza se encuentra la población, el cual fué construído en 1138 por el ermitaño San Juan de Ortega.—Los paseos de los alrededores de la capital son bellísimos y elegantes.

18. *Poblaciones.*—La provincia de Logroño, conocida vulgarmente con el nombre de la *Rioja*, cuenta entre sus pueblos de alguna consideración: á *Calahorra*, ciudad episcopal, patria de Quintiliano, fundada sobre el Cidacos, con 7.223 almas, seminario conciliar, catedral, establecimientos de beneficencia y antigüedades romanas; *Haro*, asentada sobre el Ebro, en la comarca más productiva, con 6.353 habitantes, fértil campiña y minas de cobre; *Alfaro*, ciudad famosa por las Cortes en ella celebradas durante el reinado de Sancho el Bravo, situada sobre el Alhama, con 5.638 habitantes, fábricas de paños y de jabón; *Cervera del Río Alhama*, villa industriosa, sobre el río de su nombre, con 4.314 almas, campo feraz, fábricas de tejidos y aguas medicinales; *Santo Domingo de la Calzada*, en país abundantísimo, con 4.071 habitantes, hermoso palacio y manufacturas de paños; *Arnedo*, pequeña ciudad, con 3.762 almas y fabricación de aguardientes; *Briones*, con 3.026 habitantes, destilatorios de aguardientes y considerable exportación de vinos; *Ezcaray*, villa célebre por sus manufacturas de paños finos, con 2.603 almas; *Nájera*, con 2.548, frondosa vega, residencia en otro tiempo de los reyes de Navarra y memorable por sus fueros y por la batalla que se dió allí entre Don Pedro I de Castilla y su hermano Don Enrique; *Autol*, situada sobre el Cidacos, á 45 kilómetros Sudeste de Logroño, con 2.477 almas; *San Vicente de Sonsierra*, villa edificada sobre la margen izquierda del río Ebro, con 2.150 habitantes; *Munilla*, con 2.432, fábricas de paños comunes, tin-

Digitized by Google

torerías y mercado todos los domingos; *Aguilar del Río Alhama*, con 2.041 almas, dos escuelas y tres iglesias; *Torrecilla de Cameros*, villa riquísima, con 1.859 habitantes, fábricas de paños y buen lavadero de lanas; *Arnedillo*, famosa por sus paños, con 1.300 almas y fuentes medicinales; *Gravalos*, con 1.300 habitantes y aguas sulfurosas; *Enciso*, con 1.041 almas, y *Abalos*, con 700, ambas con aguas minerales; y *Clavijo*, notable por la batalla de su nombre, dada en sus cercanías contra los musulmanes.

19. *Historia.* — Los padres de la geografía y algunos doctísimos escritores han aventurado, acerca del origen y fundación de LOGROÑO, las conjeturas más opuestas y contradictorias. Sin embargo, la ciudad, según general opinión, es antiquísima, puesto que existía ya en tiempo de los romanos; llegó á ser punto de gran comercio por el río Ebro, que conducía hasta ella las embarcaciones del Mediterráneo, y se llamó *Varia*, de donde tomó el nombre el actual barrio de *Varea*, el más antiguo de la población que nos ocupa. Del poder de los romanos pasó al de los godos; y de éstos, á los árabes, contándose entre los diferentes pueblos que reconquistaron los cristianos por los años de 755 á 756. La aparición del nombre de esta ciudad en muchos documentos de fecha muy remota, viene á destruir por completo la opinión de los autores que, considerándola moderna, han atribuído su fundación á los condes Don García y Doña Urraca, bajo el reinado de Alonso VI, confundiendo, sin duda, la repoblación con la fundación. Según Llorente, los monarcas de Pamplona Don García IV y su esposa Doña Teresa hicieron donación de las villas de LOGROÑO y Asa á San Millán de la Cogulla, año 926; pasando, en 1054, al dominio de Don Sancho, hijo de Don García. En la escritura 229 del tomo sexto de la colección de documentos del archivo de Simancas, se lee, firmado como testigo: «*et judicio judicante Domino Martino, Dominator in Lucronio*» (año de 1056); en la señalada con el número 238, firma: «*senior Gomiz Zorraquin, Dominator Logruño testis*» (año 1064); en una tercera, número 214, se dice: «*accepi ex vobis in mutua alia pieza in via de Lucronio devante sancti Michael*» (año 1073), y en otra, número 253, sin fecha: «*alia pieza justo rigo de Sancti Martini; et una de mercato Lucronio;*» y más adelante: «*duas piezas petrosas in via de Lucronio.*» Por último, en otras varias escrituras, aparece igualmente confirmada la anterior existencia de LOGROÑO, figurando, no como un lugar cualquiera, sino como un pueblo principal, cuyas autoridades se encuentran firmando las donaciones reales, como se ve en los textos de las escrituras, números 214 y 229, cuyos párrafos hemos transcrito, y esta última, con la cláusula especial de «*judicio judicante.*» Muerto Don Sancho de Peñalén, en Junio de 1076, y como Don Sancho de Aragón se apoderase de los Estados de Pamplona, se aplicó el reino de Nájera Don Alonso VI de Castilla, cuyo monarca, después que los ya citados condes Don García y Doña Urraca hubieron mejorado la población, se otorgó, en 1095, el famoso fuero de que habla Marina en su ensayo histórico sobre la antigua legislación. A partir de esta época, empezó á prosperar la ciudad de LOGROÑO, merced á sus leyes francas, contribuyendo asimismo á aquella prosperidad su situación, la hermosura de su cielo y la fertilidad de sus campiñas. Las vicisitudes y trastornos que trajo sobre todo el país la muerte de Don Sancho de Peñalén, alcanzaron igualmente á esta población, la cual, víctima de empeñadas contiendas entre los reyes de Aragón, Castilla y Navarra, fué pasando sucesivamente á poder de varios soberanos, entre los que figuran: Don Alonso el *Batallador;* Don Alonso VII, hijo de Doña Urraca de Castilla; Don Sancho VII, llamado el *Sabio;* Don Alonso VIII; Don Alfonso X; Don Pedro I, apellidado el *Cruel;* el papa Gregorio XI, que la poseyó en depósito, hasta el año de 1373, en que se hizo entrega de la ciudad á Don Enrique de Trastamara, quedando definitivamente incorporada á la corona de Castilla. En 1410 celebró sínodo en LOGROÑO el obispo de Calahorra, don Diego de Zúñiga; y por esta misma época le otorgó el rey Don Juan II títulos de MUY NOBLE Y MUY LEAL, y voto en Cortes, que no conservó. Durante el reinado de Enrique IV, apoderáronse nuevamente los navarros de esta ciudad, la cual fué recuperada en breve tiempo por aquel monarca, auxiliado de don Pedro Girón, gran maestre de Calatrava. Otro hecho glorioso registra la historia de este pueblo, el cual celebra en el día de san Bernabé: en 25 de Mayo de 1521, se vió atacada la ciudad por un fuerte tren de artillería y un formidable ejército francés, que, al mando del general Asperrós, acababa de apoderarse de Pamplona y de toda Navarra: los sitiados, llenos de amor patrio, resistían los ataques de los invasores con gran tesón y valentía, y en tanto la nobleza castellana, puesta al frente de algunos tercios escogidos, derrotaba á aquel ejército en el llano de Esquiroz, causándole una pérdida de 6.000 hombres, bagajes y artillería, y haciendo prisionero al general que lo mandaba. Por este famoso hecho de armas, el emperador Carlos V mandó añadir tres flores de lis á las armas de LOGROÑO. Esta ciudad fué una de las que más sufrieron durante la guerra de la Independencia: en 1808 se apoderó de la plaza el general Verdier con dos batallones, después de haber arcabuceado á los principales autores del alzamiento de LOGROÑO contra el ejército invasor, en donde permaneció éste hasta el 24 de Junio de 1813, en que la abandonó el general Clausel, seguido de toda la guarnición. En 18 de Abril de 1823, volvió á caer de nuevo en poder de los franceses: en Octubre de 1833, tuvo lugar una insurrección realista, dirigida por don Santos Ladrón, que el gobernador militar de la plaza no supo reprimir: en 10 de Marzo de 1834, invadieron la población sobre 1.500 carlistas, capitaneados por Iturralde; y en 27 de Abril de 1835, puso su firma el general Valdés al pie del tratado de Eliot, que el general carlista Zumalacárregui firmó en Artaza al siguiente día. En 1838, estableció Espartero en LOGROÑO su cuartel general, y, finalmente, en 1845, mandó fusilar Villalonga, dentro de sus muros, al esforzado campeón de la libertad, don Martín Zurbano.

20. *Personajes célebres.*—Entre los muchos personajes célebres que esta ilustre ciudad cuenta por hijos, figuran los cardenales Aguirre y Salazar; el arzobispo de Luna, señor de Solohaga; el de Tarragona y Burgos, señor de Samaniego; el obispo de Marruecos, señor Espinosa; el de Barbastro y Plasencia, don Francisco Antonio de Bustamante; el de León, don José de Vergara; don José de Salazar, teniente general de caballería, conocido con el sobrenombre del *Cid de la Rioja*, el cual militó por espacio de cuarenta años en las guerras de Flandes, Portugal, Aragón, Valencia y Cataluña; el excelentísimo señor don Jacinto de Segurola, capitán general de los ejércitos de mar y tierra en tiempos de Fernando VI; don José Carlos Ramírez de Arellano, bizarro coronel, que se distinguió en la guerra de Italia y murió en Roma; don Alonso de Mena y don Alonso de Navarrete, de la ilustre casa de don José Bustamante y Loyola, camarero del rey; el padre Mendo; el jesuíta Arriaga; don Pedro Logroño; el maestro Ortuño; los célebres artistas don Andrés García, don José de Mendoza y don Juan Fernández Navarrete, el *Mudo*, pintor de cámara de Felipe II; la excelentísima señora doña Jacinta Martínez Sicilia de Espartero, esposa del invicto duque de la Victoria y conde de Morella; del famoso poeta don Francisco López de Zárate y de don José Orive, teniente general de los ejércitos nacionales.

21. *Heráldica.*—Las armas de LOGROÑO representan, sobre el río Ebro, un puente con tres torres, y en la bordadura del escudo, tres flores de lis de oro en campo azul.

ETIMOLOGÍA. Latín *Lucronium, ii; Veria, æ; Juliobriga, æ.*

Loguar. Masculino anticuado. LUGAR.

Loguer. Masculino anticuado. El salario, premio ó alquiler.

ETIMOLOGÍA. *Loguero.*

Loguero. Masculino anticuado. LOGUER. ‖ Anticuado. El jornal ó salario de un día que gana un peón.

ETIMOLOGÍA. *Logar.*

Lohongo. Masculino. Abutarda de la Arabia.

Digitized by Google

Loímico, ca. Adjetivo. *Medicina.* PESTILENCIAL.

ETIMOLOGÍA. Griego λοιμός *(loimós)*, peste: francés, *loïmique.*

Loimografía. Femenino. *Medicina.* Descripción de las enfermedades contagiosas.

ETIMOLOGÍA. Griego *loimós,* peste, y *grapheïn,* describir: francés, *loïmographie.*

Loimográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la loimografía.

ETIMOLOGÍA. *Loimografía:* francés, *loïmographique.*

Loimógrafo, fa. Masculino y femenino. La persona que escribe sobre loimografía.

Loimología. Femenino. *Medicina.* Tratado sobre las enfermedades contagiosas.

ETIMOLOGÍA. Griego *loimós,* peste, y *lógos,* tratado: francés, *loïmologie.*

Loimológico, ca. Masculino y femenino. Concerniente á la loimología.

ETIMOLOGÍA. *Loimología:* francés, *loïmologique.*

Loimólogo, ga. Masculino y femenino. El autor de una loimología.

Loimópira. Fiebre pestilencial.

ETIMOLOGÍA. Griego *loimós,* peste, y *pyros,* genitivo de *pyr,* fuego, fiebre: francés, *loïmopyre.*

Loira. Masculino. *Geografía.* Río caudaloso de Francia, que desemboca en el Océano.

ETIMOLOGÍA. Latín *Lædus.*

1. Loja. Femenino. LOCHA, pez.

2. Loja. Femenino. *Geografía.* Ciudad importante y pintoresca de la provincia de Granada, célebre en la historia.

ETIMOLOGÍA. Latín *Loxa:* árabe, *Lōcha* (لوشة).

Lokmán. Célebre fabulista árabe, que sus compatriotas pretenden haber sido contemporáneo de Salomón y al que algunos sabios han confundido con este rey, suponiendo que el nombre de Salomón, que en hebreo significa *sabio,* pudo ser traducido por el de LOKMÁN, que en árabe tiene un sentido idéntico. Las fábulas del poeta árabe, que tienen una grandísima analogía con los apólogos de Esopo, han dado también lugar á que algunos críticos, y entre ellos M. de Sacy, las juzguen imitaciones del fabulista griego. La primera edición de ellas fué publicada por Espenius, en árabe y en latín (Leyden, 1651). Otras han sido hechas por Rœdiger (Haya, 1830), y por Rask (Copenhague, 1832). Marcel en 1799 y Caussin en 1818, las han publicado con la traducción francesa, así como Gallad que, en unión de las de Bydpay, las imprimió en París (1714, 2 volúmenes en 12.°).

Lola. Femenino familiar. DOLORES, nombre propio de mujer.

Loliáceas. Femenino plural. *Botánica.* Nombre de una tribu de la familia de las gramíneas, que tiene por tipo el género zizaña, joyo ó cominillo.

ETIMOLOGÍA. *Lolio:* francés, *loliacées.*

Loligeno, na. Adjetivo. Que engendra calamares.

ETIMOLOGÍA. Latín *lōlīgo,* el pez calamar, y *genĕre,* producir.

Loliginoso, sa. Adjetivo. *Historia natural.* Que participa de la naturaleza del calamar.

ETIMOLOGÍA. *Lólogo.*

Lolio. Masculino anticuado. Joyo.

ETIMOLOGÍA. La forma *joyo* es incorrecta.

Lólogo. Masculino. *Ictiología.* Nombre científico del calamar.

ETIMOLOGÍA. Latín *lōlīgo:* francés, *loligo.*

Reseña.—Plinio dice: «pez que vuela y que tiene la sangre negra como la tinta.»

Lologoideo, dea. Adjetivo. *Ictiología.* Parecido al calamar.

ETIMOLOGÍA. *Lólogo* y *eīdos,* forma.

Lom. Masculino. Nombre que dan los chinos al dragón con cinco uñas, que pintan en las telas destinadas al emperador.

Loma. Femenino. Altura pequeña y prolongada.

ETIMOLOGÍA. *Lomo.* La *loma* es un *lomo* de tierra, como el *lomo* es una *loma* de carne y hueso.—«Colina, collado ó altura, de tierra, que se levanta en los llanos. Llamóse así por la semejanza que tiene con el *lomo.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Lomar. Activo. *Germanía.* Dar.

Lomaso. Masculino anticuado. Clavo de puerta.

Lomatino, na. Adjetivo. *Zoología.* Epíteto de los dedos de los mamíferos y de las aves, cuando están unidos por una membrana lateral.

ETIMOLOGÍA. Griego *lōma,* franja; *lōmátion,* franja pequeña.

Lomatófilo, la. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene los bordes de la hoja de diferente naturaleza que la hoja misma.

ETIMOLOGÍA. Griego *lōma,* franja, orla del vestido, y *phyllon,* hoja: λῶμα φύλλον.

Lomatorriceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las plantas cuyas raíces están guarnecidas de un borde.

ETIMOLOGÍA. Griego *lōma,* franja, y *rhíza,* raíz: λῶμα ῥίζα.

Lombagia. Femenino. *Medicina.* Debilidad de los riñones.

ETIMOLOGÍA. *Lumbos.*

Lombágico, ca. Adjetivo. Concerniente á la lombagia.

Lombarda. Femenino. Cañón de artillería de varios calibres, de que se usó antiguamente para arrojar piedras de enorme peso. ‖ Variedad de berza muy semejante al repollo, pero no tan cerrada, y de color encendido que tira á morado.

ETIMOLOGÍA. *Lombardía:* catalán, *llombarda.*—«Cierto género de escopeta, de que se usaba en lo antiguo, á la que se dió este nombre por haberse traído las primeras de *Lombardía.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*) «Aprestar y llevar seis tiros gruesos, que nuestros coronistas llaman *Lombardas,* creo de *Lombardía,* de donde vinieron primero á España, ó porque allí se inventaron.» (MARIANA, *Historia de España, libro 19, capítulo 14.*)

Lombarda (LIGA). *Historia.* 1. De intento hemos omitido hablar de ella en nuestro artículo LIGA, porque su importancia y extensión requieren artículo especial.

2. La LIGA LOMBARDA nació en el monasterio de *Puntido,* entre Milán y Bérgamo, el 7 de Abril de 1767, bajo el patronato del papa Alejandro III.

3. Su fin era la defensa de la independencia italiana contra las pretensiones del emperador Federico I *Barbarroja.*

4. Al principio sólo contó con algunas ciudades güelfas, Bérgamo, Brescia, Cremona, Mantua, Verona, Trevisa; y con los habitantes de Milán, poco menos que destruída por los gibelinos, aliados de Federico.

5. Pronto contó con otras nueve ciudades; y posteriormente, con cinco más, y no dejó al emperador, en el Norte de la Italia, más que dos ciudades aliadas.

6. Para cortar las comunicaciones entre los territorios, los lombardos fundaron la ciudad de Alejandría, en honor de Alejandro III.

7. Después de la marcha precipitada del emperador, y durante su ausencia de seis años, la LIGA se extendió por todas partes, y recibió el juramento de Rávena, de Rímini, de Imola, de Forli, que no habían tomado parte activa en la guerra de la libertad.

8. Barbarroja, forzado á abandonar á Alejandría y derrotado en Legnano, se vió obligado por los lombardos á firmar la tregua de Venecia (1177), se llegó (Junio de 1183) á la paz de Constanza, y hubo de reconocer la independencia y los derechos de las ciudades lombardas.

9. La ciudad de Como había abrazado la causa común (1176), en tanto que Cremona y Tortosa, la misma Imola y Alejandría, habían concluído por una paz perpetua.

10. Una segunda LIGA LOMBARDA se formó el 3 de Marzo de 1226, cuando el emperador Federico II, igualmente ambicioso, revindicó la corona de Italia, habiéndose establecido por veinticinco años y entre 25 ciudades.

11. Privada de algunas ciudades por los triunfos del emperador ó de los gibelinos; derrotada alguna vez por Federico, pero siempre sostenida por los pontífices Gregorio IX é Inocente IV, la LIGA LOMBARDA triunfó, por fin, de su enemigo, ante los muros de la ciudad de Parma, que sitiaba; arrasó la de Viterbo, de que se había apoderado, hizo prisionero á su hijo y redujo á Federico á retirarse al reino de Nápoles, donde murió en 1250.

Lombardada. Femenino. Tiro que dispara la lombarda.

Lombardear. Activo. Disparar las lombardas contra algún sitio ó edificio.

ETIMOLOGÍA. *Lombarda:* catalán, *lombardejar.*

Digitized by Google

Lombardería. Femenino. El conjunto de piezas de artillería llamadas lombardas.

Lombardero. Masculino. El soldado que tenía á su cargo dirigir y disparar las lombardas.

Lombárdico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á Lombardía.

Lombardo, da. Adjetivo. El natural de Lombardía ó lo perteneciente á ella.

ETIMOLOGÍA. *Lombardía:* catalán, *llombart, da.*

Lombía (JUAN). Actor y autor dramático español, que nació en Zaragoza en 1806 y murió en 1851. Fué en un principio maestro de ebanistería, hasta que en 1829, habiéndose preparado por un detenido estudio y una sólida instrucción para tan singular cambio, trocó su honrado oficio por la profesión de actor, estrenándose en el teatro de la Cruz y siendo contratado de allí á poco de segundo galán joven para el del Príncipe. Su perseverancia y su aplicación le granjearon el favor del público; especialmente, en los papeles de carácter, que era donde más sobresalía. Dedicado al propio tiempo á arreglar producciones francesas para nuestra escena y á escribir algunas originales, dejó, entre otras: *El Sitio de Zaragoza: El Trapero de Madrid; El Avaro; La Bolsa y el Rastro* y *El Pilluelo de París*, y un apreciable arte de declamación con el título de *El Teatro.*

Resumen. — JUAN LOMBÍA era un hombre amante del saber y un verdadero literato, cuya erudición brillaba más en sus conversaciones que en sus libros, como si su trato fuese más gustoso que sus letras. Considerado como actor, figurará siempre entre los maestros con referencia á los papeles que pudiéramos llamar *geniales;* sobre todo, el noble genial aragonés. Nadie, como él, decía aquellos versos:

Pero tengo un corazón
Como de aquí á Zaragoza,

y los otros con que terminaba la comedia:

.....A Belchite, á Belchite;
La corte no es para mí.

Al morir el notable actor, á quien tenemos el honor de consagrar las presentes líneas, murió *El pelo de la dehesa,* como si se juntaran en este punto las sepulturas de LOMBÍA y Bretón. Nuestro personaje es de los actores que nos han dejado una memoria más íntima y profunda, porque no parece sino que la fama tiene también sus acordes y sus melodías.

Lombo. Masculino anticuado. Loma, sitio alto.

Lombricaria. Femenino. *Botánica.* Especie de alga.

ETIMOLOGÍA. *Lombriz,* por semejanza de forma: francés, *lombricaire.*

Lombriciforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene forma de lombriz.

ETIMOLOGÍA. *Lombriz* y *forma.*

Lombriguera. Femenino. El agujero que hacen en la tierra las lombrices. ‖ Hierba. ABRÓTANO.

Lombriz. Femenino. Animal de sangre roja, sin miembros, con el cuerpo largo y cilíndrico, dividido por arrugas en un gran número de anillos, cada uno de los cuales tiene debajo pelos tiesos y dirigidos hacia atrás. ‖ SOLITARIA. SOLITARIA.

ETIMOLOGÍA. Latín *lumbrīcus, quasi lubrĭcus,* resbaladizo; de *lăbi,* estar para caer (SAN ISIDORO): italiano, *lombrico;* francés, *lombric.*

Lombrizal. Adjetivo. Que tiene la forma de lombriz.

Lombroso (JACOBO). Hebraizante español, que vivía en la primera mitad del siglo XVII. Publicó en Venecia en 1639 una *Biblia* en hebreo, muy apreciada de los judíos de España y Levante, á causa de las notas literales que contiene y á la juiciosa elección de las interpretaciones.

Lomear. Neutro. Mover los caballos el lomo, encorvándolo con violencia.

Lomechusa. Femenino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros.

Lomentráceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las hojas cuya nervadura central se ramifica para formar el limbo.

Lomera. Femenino. La correa que se acomoda en el lomo de la caballería, para que mantenga en su lugar las demás piezas de la guarnición. ‖ Provincial. CABALLETE DEL TEJADO.

Lomica, lla, ta. Femenino diminutivo de loma.

Lomico, llo, to. Masculino diminutivo de lomo. ‖ Entre costureras, labor de dos puntadas cruzadas; por la cual empiezan regularmente las niñas á hacer el dechado. ‖ La parte superior de las albardas, en la cual por lo interior queda un hueco proporcionado al lomo de los animales. En plural, es una especie de aparejo largo y estrecho, que se pone á las caballerías cuando han de conducir costales cargados de granos.

ETIMOLOGÍA. *Lomo:* catalán, *llomet.*

Lomienhiesto, ta. Adjetivo. LOMINHIESTO.

Lomilla. Femenino diminutivo de loma.

Lominhiesto, ta. Adjetivo. Alto de lomos. ‖ Metáfora. Engreído, presuntuoso.

Lomo. Masculino. La parte inferior de la espalda del hombre, que comprende desde la cintura hasta la rabadilla. Dícese más comunmente en plural. ‖ En los cuadrúpedos, todo el espinazo desde la cruz hasta las ancas. ‖ La parte del libro opuesta al corte de las hojas, en la cual se pone el rótulo. ‖ La parte por donde se doblan á lo largo de la pieza las pieles, tejidos y otras cosas. ‖ La tierra que levanta el arado entre surco y surco. ‖ En los instrumentos cortantes es la parte opuesta al filo. ‖ Anticuado. LOMA. ‖ Por antonomasia, el del cerdo. ‖ Plural. Se suele tomar por las costillas. ‖ LOMO DESCARGADO. El que se da con poca parte de hueso. ‖ A LOMO. Modo adverbial que junto con los verbos *traer, llevar* y otros, significa conducir cargas en bestias. ‖ JUGAR DE LOMO. Frase metafórica. Estar lozano y holgado.

ETIMOLOGÍA. *Lumbo:* catalán, *llom.*

Lomoso, sa. Adjetivo anticuado. Lo que pertenece al lomo.

Lomudo, da. Adjetivo. El que tiene grandes lomos.

Lona. Femenino. Tela fuerte de algodón ó cáñamo, para vela de navíos, toldos, tiendas de campaña y otros usos.

ETIMOLOGÍA. *Olona.*

Lonclato. Masculino. Especie de tela de algodón blanco y azul.

Loncha. Femenino. Piedra mediana, chata ó plana, á manera de ladrillo. ‖ Tajada delgada de carne. LONJA.

ETIMOLOGÍA. Griego λόγχη *(lógchē),* lanza, cuerpo aplastado; *spīcŭlum.*

Lóndiga. Femenino. ALHÓNDIGA.

Londinense. Sustantivo y adjetivo. El natural y lo perteneciente á Londres.

ETIMOLOGÍA. Inglés *London,* Londres.

Londó. Masculino. Especie de tela de Bretaña.

ETIMOLOGÍA. *Londinense.*

1. Londres. Masculino anticuado. Paño ordinario que se fabricaba en España, parecido á uno traído de Inglaterra.

ETIMOLOGÍA. *Londres.*

2. Londres. Masculino. *Geografía.* Capital de Inglaterra y metrópoli del Reino Unido de la Gran Bretaña, uno de los grandes portentos de la moderna civilización.

1. *Situación.*—Esta ciudad, la más extensa, rica y poblada de Europa y la más comercial del mundo, se encuentra situada sobre el Támesis, á los 51° 30′ 49″ de latitud septentrional y 3° 35′ 3″ de longitud oriental del meridiano de Madrid; distante 377 kilómetros de dicha población; 72, de la embocadura de aquel río, y 61, del mar del Norte.

2. *Topografía.*—El inmenso valle que ocupa la población y que atraviesa el Támesis, presenta un suelo desigual; en la parte Norte, se eleva desde luego de una manera brusca; y después, gradualmente, describiendo una curva hacia el Oeste; al Sur, se encuentra casi al nivel de aquel río. En los alrededores de Tothill-Fields, al Mediodía, y en los de la Torre de LONDRES, hacia el Oriente, la ciudad sigue una pendiente, apenas sensible, á lo largo del Támesis, y está resguardada de los vientos del Norte por las colinas de Islington, Highbury, Highate y Hampstead. Hacia el interior del condado de Middlesex y en el de Surrey, situado al Mediodía, el terreno es llano por lo general.

3. *Interior de la población.*—La ciudad de LONDRES se extiende en una superficie de 31.576 hectáreas (sobre treinta y un millones y medio de metros de lado; 31.576.000), la cual divide el Támesis en dos partes desiguales: la una, situada sobre la margen

Digitized by Google

izquierda, comprende *La Cité, ó viejo* Londres, y *Wéstminster*, abarcando lo que generalmente se entiende por el *West-End* y las grandes villas de Marylebone, de Finsbury y de Tower-Hamlets; la otra, enclavada sobre la orilla derecha, abraza las grandes villas de Southwark y Lambeth. *La Cité*, que ocupa casi el centro de la capital, representa la parte más antigua de la población y constituye por sí sola una ciudad separada, con sus leyes, sus usos y franquicias, habitada por los comerciantes é industriales, excepto los fabricantes de seda, que se hallan establecidos en el inmediato barrio de Spitalfields. Las calles de esta zona son, por lo general, estrechas, húmedas y sombrías. Al Oriente de *La Cité*, se encuentra el nuevo barrio de *East-End*, consagrado principalmente al comercio marítimo. La ciudad de Wéstminster, enclavada en la extremidad occidental del *viejo* Londres, comprende los cuarteles ó barrios de Wéstminster, de Tyburnia, de Belgravia, de Regent's-Park, de Pimlico, de Bropton, de Chelsea, entre otros, y es residencia de la corte, de la nobleza, del Parlamento, de las administraciones y de las familias acomodadas. Southwrk es el barrio de las manufacturas y de las fábricas. Las calles de Londres, cuyo número pasa de 9.000, son por lo común hermosas, largas, regulares y con aceras de piedra; distinguiéndose las de Regent's-street, Oxford-street, Riccadilly, Pall-Mall, Portland-Place, Tottenham-Court-Road, el Strand, Holborn, Old y New-Bond-street y otras; de Blanckwall á Chelsea, atravesando la ciudad de Oriente á Occidente, se puede recorrer, entre dos líneas de casas, una distancia de más de 11 kilómetros; y cruzándola de Mediodía á Norte, desde Walworth hasta Halloway, otra de siete. El suelo es de granito de Escocia, y las de mayor tránsito están empedradas. Las calles de los barrios nuevos son inmensas; pero ordinariamente solitarias y silenciosas; las casas, de poca apariencia, estrechas y bajas, están construídas de ladrillo y cubiertas de tejas; las de los barrios opulentos, presentan un aspecto monumental, con columnatas y frontis, edificadas también de ladrillo, pero oculto bajo la capa de una materia que simula la piedra. Las casas tienen, generalmente, de tres á cinco pisos.

4. *Monumentos religiosos y civiles.*—Bajo el punto de vista artístico, los monumentos de la ciudad de Londres, salvas ligeras excepciones, no ofrecen nada de notable. La mayor parte de ellos están destinados á la administración, á la industria y al comercio, y su principal mérito consiste en su grandiosidad y solidez; en este concepto ocupan, con justicia, un lugar preferente.—Entre los edificios religiosos figura, en primera línea, la catedral de *San Pablo*, construída, desde 1675 á 1710, por el arquitecto Cristóbal Wren, y cuyas obras importaron 747.954 libras esterlinas, ó sea, próximamente, pesetas 18.137.884'50 (72.000.000 de reales). La fachada principal de este templo presenta dos pórticos y dos torres laterales: la una, contiene un reloj curiosísimo; la otra, una campana que sólo se toca para anunciar la muerte de un miembro de la familia real, del obispo de Londres, del deán de *San Pablo* ó del lord corregidor. El edificio tiene sobre 104 metros de elevación; y la cúpula, que se eleva majestuosamente en el centro, está rodeada de 32 columnas, que sirven de apoyo á una galería elegantísima. En el interior se admiran varios monumentos y estatuas; entre otras, la del marqués de Cornwallis, las de los condes de San Vicente y de Howe, el de Nelson, el de Wéllington, el de Abercrombie, el d'Howard, el de Josuad Reynolds y el del citado Cristóbal Wren. A la catedral de *San Pablo* sigue en importancia el monasterio gótico de *Wéstminster*, antiguo convento de benedictinos, edificado en el siglo XIII por Eduardo el *Confesor*, y en cuyo recinto son coronados los monarcas. Este edificio es también célebre por sus bóvedas, bajo las cuales reposan los restos de la mayor parte de los grandes hombres de Inglaterra. En la parte meridional se distinguen: el *ángulo de los poetas*, que contiene los monumentos de Chaucer, Shakespeare, Butler, Davenant, Conley, Prior, Gay, Thomson, Goldsmith, Gray, Southey y otros; la estatua de Addison y los bustos de Milton y de Dryden; la capilla de Enrique IV, á la que abren paso unas bellísimas puertas de roble, esculpidas y doradas, y la cual encierra los estandartes y las sillas de los caballeros de la *orden del Baño*, los sepulcros de Enrique VII, María Stuardo, Elisabeth, Jacobo I, Monk y el de los infortunados hijos de Enrique IV; la capilla de Eduardo el *Confesor*, que contiene el túmulo de este rey y los de Enrique III, Eduardo III, Ricardo II, Enrique V y los dos asientos de piedra que sirven para la coronación de los soberanos de la Gran Bretaña. En el lado del Norte se ven: los monumentos del almirante Vernon, de lord Chathan y de Varren Hastings; las tumbas de Pitt, Fox, Grattan, Canning y Castlereagh: la nave ofrece las de Ken, Jonson, W. Temple, Congreve y otros. Pueden citarse aún: la iglesia de *St.-Stephem* (San Esteban), construcción hermosa del mencionado arquitecto Cristóbal Wren; la de *San Martín*, la de *San Jorge* y la de *San Gil*, famosa por el juego de 12 campanas y su curiosísimo repique, en el cual se encuentran los sepulcros de Milton y del navegante Frosbisher.—Al frente de los edificios civiles, figuran los palacios reales en número de cuatro: el de *Buckingham (Buckingham-Palace)*, levantado en tiempo de Gregorio IV y habitado por la reina Victoria, en el cual hay que admirar el gran salón de recepciones, el salón Verde y la galería de cuadros; el de *Whitehall*, morada de los reyes desde Enrique VII hasta Guillermo III; *St.-James*, residencia de los monarcas desde 1695 á 1837, y el de *Kensington*, en donde murieron Guillermo III, la reina María, la reina Ana y Jorge III, y nació más tarde la reina Victoria. Entre los de la nobleza, merecen especial mención: el de Lambeth, denominado *Lambeth-Palace*, que ocupa el arzobispo de Cantorbery; el de *London*, que habita el obispo de Londres; el de *Apsley*, en el que vivió, desde 1820, el duque de Wellington; el de *Northumberland*, notable por sus bellísimos cuadros, y los de *Stofford*, *Grosvenor*, *Lausdowne*, *Bath* y *Hope*, por sus ricas colecciones de pinturas.

5. *Edificios públicos.*—Los más importantes son: el Parlamento ó palacio de Wéstminster, levantado sobre la orilla izquierda del Támesis, entre este río y el monasterio de aquel nombre, con una fachada de 300 metros de largo y tres torres elevadísimas: contiene la Cámara de los lores, la de los comunes, la galería real, la sala de San Esteban y otras. La Torre de Londres, residencia que fué durante mucho tiempo de los antiguos reyes normandos y notable por los grandes recuerdos históricos que su vista despierta, mide 5 hectáreas (5.000 metros de lado) de superficie y presenta un conjunto, una mezcla confusa de torres y edificios diversos, rodeada de un muro, de un ancho foso, lleno de agua, y separada del Támesis por una explanada guarnecida de 61 piezas de cañón: sus obras dieron principio en 1078, bajo Guillermo el *Conquistador*, y quedaron terminadas en 1098; un incendio la destruyó en parte en 1841; hoy está destinada á museo de artillería, á depósito de armas y á prisión de Estado, y en ella se enseña todavía la cámara del infortunado Carlos I. El *Guildhall*, ó casa municipal de *la Cité*, fundada en 1189, reconstruída en 1410, destruída en parte por el incendio de 1666 y reparada luego: *Mansion-house* (palacio del lord corregidor), edificado en 1739 á 1753 y notable por una hermosa sala egipcia: la *Tesorería*, en cuyo local se encuentran instaladas las oficinas del comercio, las del ministerio del Interior y del Consejo privado: la *Bolsa (Royal-Exchange)*, edificada desde 1842 á 1845 y cuyas obras costaron 180.000 libras esterlinas (4.365.000 pesetas próximamente). El *Stok-Exchange*, en donde se cotizan los fondos públicos ingleses y extranjeros, las acciones de ferrocarriles y otras industriales: la *aduana (Castom-House)*, inmenso edificio situado á orillas del Támesis, entre *London-Bridge* y la Torre, en el cual trabajan sobre 2.300 empleados; fué quemado en 1814, reconstruído y terminado en 1817, y su fachada, que tiene 160 metros de longitud, está sostenida por varias columnas de orden jónico; una de sus salas mide sobre 60 metros de largo;

Digitized by Google

el *Post-office*, administración general de correos, situada en Cheapside y Newgate; su fachada, de orden jónico, tiene 120 metros de largo, y sus obras quedaron terminadas en 1829: el *Banco de Inglaterra*, masa enorme de edificios, de forma muy irregular, empezada en 1733, concluída en 1765 y hecha á prueba de incendios: los *Horse-guards*, edificio ocupado por el secretario de la Guerra, el comandante en jefe, el ayudante general y el contramaestre general: el *East-India-house, hôtel* de la Compañía de las Indias orientales, en el que se admira un curiosísimo museo indio: el *Somerset-house*, que contiene sobre 900 oficinas diferentes; entre otras, las del timbre, del impuesto, de la renta interior, del almirantazgo y de las leyes de pobres: *Trinity-house*, asiento de una corporación que se ocupa de los progresos de la marina; y, finalmente, la *Casa de la Moneda*, el *Corn Exchange*, alhóndiga ó almacén de trigo; la *Lonja del carbón* y la columna destinada á perpetuar la memoria del incendio de 1666.

6. *Teatros y museos.* — Londres cuenta 15 teatros, de los cuales se citan, como más importantes: *Drury-Lanc, Covent-Garden*, incendiado y reconstruído en 1856; *Opera italiana, Adelphi, Princess, Marylebone, Lyceum, Olimpic* y *Astley's;* además de varias sociedades fundadas para dar conciertos durante las estaciones de invierno.—Entre las numerosas galerías de pinturas y de esculturas, los museos de arte y de historia natural, hay que mencionar la galería nacional, la de los artistas británicos, las de Buckingham-Palace, de Malborough-House, de Hampton-Court, de Windsor-Castle, de Dulwich, el Colosseum, el Diorama, la Institución británica, la Exposición libre y el Panorama; pero las mejores obras artísticas, que posee la capital que nos ocupa, se encuentran principalmente en los suntuosos *hôteles* de la aristocracia inglesa. Las galerías de Apsley-House (duque de Wellington), de Bath-House (lord Ashburton), de Bridgewater-House (conde Ellesmere), de Chesterfield-House (conde de Chesterfield), de Lambeth-Palace (arzobispo de Cantorbery), y, por último, los museos de lord Grey, del marqués de Anglesea, de sir Roberto Peel y del marqués de Hereford, poseen quizá los lienzos más célebres de Rafael, Ticiano, Veronese, Leonardo de Vinci, Murillo, Van Dyck, Rembrandt, Rubens y de los maestros de la escuela francesa moderna.

7. *Plazas, calles y parques.*—Londres cuenta más de 80 plazas cuadradas con un jardín en el centro, que vienen á ser como pequeños oasis colocados en medio de aquella inmensa acumulación de casas ahumadas, cuyo número asombra, puesto que no baja de 307.722. Las principales son: la de *Grosvenor*, con la estatua ecuestre de Jorge I; la de *Bloonnsbury*, en la que se eleva la estatua de Fox; la de *Hanoore*, que tiene la de Pitt; la de *Soho*, con otra de Jorge I; la de *Trafalgar*, adornada con la columna de Nelson y de la estatua ecuestre de Jorge IV; las de *Bedfond, Belgrave, Berkeley, Cavendish, Eaton, Euston, St.-James, Leicester, Lincoln, Portmem, Russel, Tavistok* y *Trinity.*— Los parques ó jardines públicos llevan los nombres de *Regent's-Park*, de 151 hectáreas (151.000 metros de lado); *Hyde-Park*, de 157; *Victoria-Park*, 107; *Kensington-Gardens*, 106; *St.-James's-Park*, 37; *Green-Park*, 25; y otros muchos menos notables.

8. *Puentes y túneles.*—El Támesis se encuentra como encajonado entre dos líneas de malecones; sus aguas, que suben y bajan con la marea, baten las paredes de los edificios, los cuales se elevan sobre sus márgenes, reflejándose en su corriente: este caudaloso río se atraviesa, de Occidente á Oriente, por nueve magníficos puentes, denominados: de *Vauxhall*, de hierro, abierto á la circulación en 1816; de *Véstminster*, de piedra, construído desde 1737 á 1750 y reparado después de 1846; de *Hungerford*, colgante, practicable sólo para los peones; *Strand* ó de *Waterloo*, abierto en 1817; de *Blackfriars*, en 1769; de *Soutwark*, cuyos arcos de hierro se apoyan sobre pilares de piedra, inaugurado en 1819; de *Battersea, Putuey*, y el nuevo de Londres *(New-London Bridge)*, el más hermoso de la ciudad, construído desde 1825 á 1831, por J. Rennie, mide 300 metros de largo; 19 de ancho, y 18 de altura, y está sostenido por cinco arcos de forma oval. La mayor parte de los mencionados puentes tiene la misma longitud que el anterior y son de granito de Escocia.—La necesidad de abrir un paso al Este del puente de Londres sugirió la colosal idea de establecer el famoso túnel subterráneo, que une á Rotherhithe con Wappuig, construcción tan atrevida como única en su género, llevada felizmente á cabo por el ingeniero francés Brunel: esta obra admirable, concluída en 1841, presenta una escalera de caracol de 100 peldaños, que conducen hasta el fondo del Támesis, y una doble galería de 12 metros de ancho y 400 de largo, que pasa por debajo de aquel caudaloso río. Es uno de los más grandes monumentos de la osadía humana.

9. *Población.*—Los censos de población de la metrópoli inglesa han dado, en distintas épocas, las curiosas cifras siguientes: en 1701 (la ciudad se hallaba reducida entonces á Withechapel), 674.000 habitantes; en 1801, 864.845; en 1811, 1.009.546; en 1821, 1.225.694; en 1831 (comprendida la población de San Pancracio), 1.471.941; en 1841, 1.783.314; en 1851, 2.240.289; 3.251.804, en 1871: hoy es posible que pase de 4.500.000.

10. *Administración.*—Londres contiene todas las administraciones superiores del imperio británico: es residencia del soberano, del Gobierno, de la corte, de los representantes de las potencias extranjeras, del lord corregidor y de un obispado sufragáneo de Cantorbery, el primero del reino, después de los arzobispados; y asiento de las Cámaras de los lores y de los comunes, del Consejo Supremo dependiente del ministerio de las Indias orientales, de las administraciones del Estado, de los tribunales de la Chancillería, del Banco del monarca, del Fisco ó de la Hacienda, de los juzgados comunes y del almirantazgo.

11. *División de la capital y su representación en la Cámara.*—Londres puede considerarse dividido en tres grandes distritos, representados por *la Cité; Véstminster* y *Southwark*, los cuales comprenden 108 parroquias.— Hasta el año de 1832, época en que se publicó *el acta de la reforma*, la ciudad que nos ocupa sólo enviaba ocho individuos á la Cámara de los comunes; cuatro, por *la Cité*, y dos, por cada una de las circunscripciones electorales de Véstminster y de Southwark. La citada acta creó cuatro nuevas circunscripciones (Marylebone, Finsbury, Tower-Hamlets y Lambeth), con derecho, cada una de ellas, á dos representantes; lo que aumentó hasta 16 el número de los miembros de la Cámara de los comunes.

12. *Organización y gobierno de los tres distritos mencionados.—La Cité* se halla dividida en 26 *wards* ó cuarteles: su gobierno interior, confiado á un municipio, compuesto del lord corregidor, dos *sheriffs* (uno, por *la Cité*, y otro, por Middlesex), 29 *alderman* (regidores), 209 individuos del consejo municipal *(Common-Council)*. un *recorder* (magistrado que se nombra con el objeto de que auxilie á las autoridades municipales para la mejor administración de justicia) y varios funcionarios del orden inferior.—El lord corregidor es elegido anualmente por el cuerpo de los *alderman;* debe haber sido *sheriff*, esto es, magistrado encargado de la ejecución de las leyes en un condado de Inglaterra; disfruta un sueldo anual de 8.000 libras esterlinas (194.000 pesetas próximamente), y su autoridad es igual á la del lord-teniente del condado.— En el interior de la ciudad ocupa el primer rango, después del monarca; marcha detrás de éste en las fiestas cívicas, y á su muerte, ocupa su puesto en el consejo privado y firma las actas, hasta la coronación del nuevo soberano.—Los alderman son nombrados por los propietarios que satisfacen por impuesto una cantidad determinada: la cámara del consejo municipal, por los 26 *wards* ó cuarteles antes citados. Al lado de esta administración general de *la Cité*, tiene Londres diversas compañías comerciales, que gozan de ciertos derechos y del privilegio de elegir de su seno al lord corregidor. Los principales que se citan, son: los merceros ó lonjistas, los drogueros, pañeros, fabri-

BIBLIOTECA DE FILO
Digitized by Google

cantes de objetos de pesca, cerrajeros, peleteros, sastres, mercaderes de sal y otros. La burguesía se compone de miembros ó afiliados de 81 gremios de artesanos, cuya admisión se obtiene por herencia, por aprendizaje, compra ó privilegio, que concede la municipalidad. *La Cité* tiene sus tribunales de justicia particulares, que se reunen ordinariamente en *Guildhall*. El del lord corregidor, para el pago de deudas ó actos testamentarios, está presidido por el recorder: los sheriffs tienen otro, cuatro veces por semana. El tribunal del *Chamberlain* (camarero ó gentilhombre de cámara) es cotidiano y decide las querellas entre los maestros y los obreros.— *Wéstminster* y *Southwark* tienen administraciones particulares: la primera, no tiene municipalidad; su jefe es el *highstéward* (mayordomo mayor), cuyo cargo recae ordinariamente en un noble, nombrado vitaliciamente por el deán del monasterio de Wéstminster, y asistido de un consejo de 16 burgeses, los cuales desempeñan las funciones de alderman: la segunda, sólo depende, en parte, de la administración del lord corregidor.

13. *Fueros de la Cité.*—El territorio de *la Cité* es el privilegiado por excelencia en todo el Reino Unido, hasta el punto de que sus privilegios é inmunidades son superiores á la autoridad del monarca. Así sucede que, cuando los reyes de Inglaterra llegan al límite de *la Cité*, están obligados á pasar un mensaje al lord corregidor, preguntándole si les es permitida la entrada. Ya se supone que el lord corregidor contesta siempre de un modo afirmativo; pero si, por cualquier circunstancia, contestase en sentido contrario, el rey se volvería sin poner los piés en aquel recinto sagrado de la ciudad de Londres, so pena de quebrantar un fuero venerando, cuya infracción motivaría una revolución infalible. Mirada la cuestión bajo este punto de vista, puede decirse que aquel municipio es verdaderamente soberano; más soberano que la soberanía de todo el reino. Nos ha parecido oportuno no omitir esta curiosidad, que puede servir al mismo tiempo como importante dato histórico.

14. *Instituciones municipales.*—Las de la capital que se describe, son notabilísimas, debiendo citarse sobre todo (después de su corporación) su policía, su universidad y sus hospitales y hospicios.

15. *Policía.*—La policía municipal de Londres pasa, con justicia, por una de las mejor organizadas del globo: su nueva organización data de 1820; sus modificaciones definitivas, de 1829. Antes de esta época, cada parroquia de aquella ciudad tenía sus *constables*, (jefes de policía) y su jurisdicción era independiente; pero esto, no sólo ocasionaba frecuentes conflictos, sino que hacía ineficaz aquella importante institución. Hoy todos los servicios se hallan centralizados en una oficina, bajo las órdenes de dos magistrados, sometidos al secretario de Estado. Constituyen este cuerpo 18 divisiones, cada una con su puesto fijo. El personal se compone de 20 superintendentes, 128 inspectores, 541 brigadieres y 4.764 oficiales *ó policemen*. Los gastos de este ramo ascienden próximamente á 8.100.000 pesetas, siendo de notar que cada individuo de policía está dotado con la suma de 20 libras esterlinas mensuales, ó sea 2.000 reales en número redondo.

16. *Servicios públicos.* — Londres no tiene cuerpo de bomberos: las compañías de seguros contra incendios sostienen diferentes brigadas, las cuales recorren la ciudad durante la noche para vigilar y prestar auxilio en caso de incendio. Trece ó más empresas de gas atienden al alumbrado de la ciudad, y nueve compañías privilegiadas distribuyen las aguas. Estas últimas, que tienen diversos perímetros de explotación, suministran diariamente sobre 209.000 metros cúbicos de aquel líquido, de los cuales sólo 20.000 se destinan al servicio público. La Administración municipal de *la Cité* y los condados administrativos de las parroquias se entienden con aquéllas para el abasto necesario al riego de las calles, á la alimentación de las bombas de incendios y á la limpieza de los albañales ó sumideros.

17. *Enseñanza.*—Los establecimientos consagrados á la instrucción pública son numerosos: la universidad de Londres, fundada en 1836, confiere los grados de las facultades de ciencias, literatura, derecho y medicina, cualquiera que sea el culto ó la escuela á que pertenecen los alumnos; pero la enseñanza se da en el colegio de la universidad, que forma parte del mismo edificio. Siguen á ésta el colegio real, creado en 1828, cuya enseñanza es completa; los colegios latinos de San Pablo, Christ's-Hospital, Merchant-Tailor's, Wéstminster, Charter-House, Gresham y City-of-London; escuelas prácticas de jurisprudencia *(Inus of Court)*, de veterinaria, de dibujo, de pintura, de artes y de oficios; cursos de anatomía y de medicina; institutos de sordomudos y de ciegos, y una infinidad de establecimientos, fundados por suscripción, con excelentes anfiteatros, laboratorios, colecciones y bibliotecas. El número de los jóvenes que asisten á las escuelas del domingo excede de 100.000.

18. *Sociedades científicas y literarias.*—Entre las muchas que cuenta la ciudad de Londres, merecen citarse: la Sociedad Real, la de Anticuarios, la Médica, la de Artes, la de Linneo, la de Horticultura, la Médico-Quirúrgica-Real, la Geológica, la de Ingenieros civiles, la Real de Astronomía, la Médico-Botánica, la Real Asiática, la Mineralógica, la de Matemáticas, la Zoológica y la de Estadística. Casi todas estas sociedades celebran dos sesiones mensuales, siendo el foco de un extraordinario movimiento intelectual.

19. *Galerías y bibliotecas públicas.*— El *British Museum* contiene una hermosa galería de cuadros, un gabinete de medallas, varias colecciones de antigüedades griegas, romanas y egipcias; otras, etnográficas y de historia natural, y la biblioteca más nutrida de Inglaterra: dió aquélla principio en 1759, y en 1850 contaba ya sobre 500.000 volúmenes, 31.000 manuscritos y 20.000 medallas. La galería nacional y la Academia Real son igualmente ricas en cuadros de diferentes escuelas, y el colegio de cirujanos y el museo de geología práctica encierran también bibliotecas notabilísimas.

20. *Beneficencia.*—Entre las 500 ó más instituciones de caridad que tiene Londres, se encuentran 14 hospitales, propiamente dichos, y 36 especiales, que socorren anualmente sobre 700.000 personas; los más notables son: el de San Bartolomé, el de Guy, el de Santo Tomás, San Jorge, Middlesex, Londres, Wéstminster, Marylebone, Raddington, Charring-Cross, Bedlam y los de los colegios de la universidad y del Rey. Ninguno de estos establecimientos está sostenido por el Estado; todos viven de donativos voluntarios, los cuales se elevaron no hace mucho á 1.664.733 libras esterlinas (40.369.775 pesetas próximamente, ó sea 161.000.000 de reales). La miseria en Londres es grandísima; el número de pobres y de mendigos, considerable; pero la caridad privada, que es allí muy activa, les ofrece, entre otras casas de refugio ó de trabajo, el hospicio de los niños expósitos; el de la Magdalena ó de las arrepentidas; la institución filantrópica, para los criminales que salen de la cárcel, y el *Workhouse*, en donde se les recibe, se les aloja y se les viste con un traje especial. Sin embargo, la mayor parte de los pobres prefieren vagabundear por las calles, ejerciendo el oficio de cantantes ó de barrenderos. Cuando tienen lugar las grandes crisis industriales, hay días en que Londres parece un inmenso hospicio. ¿Quién diría entonces que aquella ciudad portentosa es la más rica del universo? Tal es el resultado de su feudalismo civil, que vincula la tierra y la casa en cierto número de señores; llaga oculta que está devorando las entrañas del pueblo inglés, lo cual ha motivado la terrible expresión siguiente: «Londres es un harapo cubierto de púrpura, ó una púrpura cubierta de harapos.» Para que el lector se maraville, bastará decir que veinte señores son los dueños inalterables del suelo de aquella ciudad.

21. *Reuniones públicas.*—Como el resto de Inglaterra, la metrópoli tiene también sus *clubs*, en los cuales se debaten importantísimas cuestiones, tanto políticas como mercantiles. El número de éstos pasa de 30, y entre los más antiguos, se citan los de *White*,

Digitized by Google

Brooke, Bootle y Arthur: los de *Carlton*, de la *Reforma* y de los *Conservadores* presentan un carácter marcadamente político. Los *clubs* de LONDRES representan la faz más notable de la cultura de aquella ciudad.

22. *Cultos.*—LONDRES cuenta para las distintas creencias religiosas de sus habitantes, 125 iglesias parroquiales, 120 capillas anglicanas, cerca de 100 templos para otros varios cultos cristianos y seis sinagogas: total, sobre 350 lugares de adoración.

23. *Cárceles.*—Las principales de la metrópoli inglesa son las siguientes: *Newgate*, carcel de la corporación de LONDRES; *Bridewell*, casa de corrección para los vagabundos; *Giltspur*, prisión preventiva; *Clerkenwell*, *Cold-Bath-Fields*, *Westminster-House of Correction*, *El Penitenciario*, *Pentonville*, *Surrey-County-Gaol*, *Borough-Compter*, *Brixton-House of Correction*. *La Cárcel de Holloway* y las dos principales prisiones por deudas; el *Queen's-Bench* y la de *Wite-Cross*.

24. *Industria.*—LONDRES, á pesar de su inmensa población, no ocupa en el país el primer puesto como ciudad industrial y manufacturera: Berminghan y Manchester son dos centros de fabricación mucho más importantes. Sin embargo, sus manufacturas de seda, que cuentan más de 10.000 telares; sus fábricas de cuchillos, de relojes, de herraje y de otros objetos de metal; de coches, de quincalla, de productos químicos, de curtidos, de instrumentos de música, de monturas y guarniciones; sus talleres de construcción de máquinas; sus fundiciones de hierro y de cobre, sus jabonerías, sus vastos establecimientos de máquinas de vapor, sus refinos de azúcar, sus platerías, joyerías y tintorerías, ofrecen ocupación constante á un número prodigioso de obreros. Los productos de aquella gran actividad manufacturera gozan en todo el mundo de una reputación tan unánime como merecida. Entre los establecimientos en grande escala, que abundan en LONDRES, deben citarse la imprenta de *El Times* y *las cervecerías* de Barcelay y Perkins, cuyos edificios, más que establecimientos industriales, parecen ciudades populosas. En cuanto á las cervecerías, ocupan una superficie de 600 áreas, ó sea de 6.000 metros de lado. Las jabonerías de LONDRES producen de 25 á 30.000.000 de kilogramos anuales de jabón; es decir, sobre 600.000 quintales. No hemos hallado modo de averiguar la cifra de las fundiciones de hierro y de otros metales; pero debe ser casi fabulosa.

25. *Comercio.*—En ningún país del globo se hace el comercio y la banca, ni en tan grande escala, ni con la regularidad y sencillez que en LONDRES. Su movimiento mercantil es inmensamente vasto y activo, y todo contribuye á favorecer su extraordinario desarrollo. He aquí los principales elementos con que cuenta este importante ramo de las riquezas de las naciones.

26. *Sociedades mercantiles.*—La primera asociación que se propuso activar el comercio de Inglaterra con las Indias orientales se constituyó en LONDRES, bajo la denominación de «Gobernador y Compañía de los mercaderes de LONDRES para hacer el comercio de las Indias orientales.» *(Governor and C° of Merchants of London trading to the East Indies.)* Esta compañía se fundió en otra en 1701, que tomó el nombre de «Compañía Unida de los mercaderes ó comerciantes, etcétera;» la cual obtuvo el privilegio exclusivo de explotar el comercio en el Oriente del Cabo de Buena Esperanza, hasta el estrecho de Magallanes. Su capital constitutivo ascendía á 150.000.000 de pesetas próximamente, dividido en acciones al portador; el número de los accionistas era de 3.579. La administración se estableció en *Leadenhall-street*, en un edificio de orden jónico, construído en 1726, el cual contenía un museo oriental, una importante biblioteca y raros manuscritos en lenguas orientales. Las inmensas riquezas adquiridas por la sociedad en cuestión estimuló á los ingleses á este género de asociaciones. En 1711, se fundó una compañía para la explotación del Océano austral, que fijó su asiento en *Threadneedle-street;* y en 1679 se organizó la llamada *Bahía de Hudson*, que edificó su *hôtel* en *Finchurch-street*, cuando ya LONDRES tenía la *Compañía Rusa*, creada en 1555; la Compañía del Levante y de la Turquía, en 1579; la Compañía Oriental, en el mismo año, y la *Compañía Real Africana*, á la cual otorgó Carlos II el derecho de explotar el comercio de la costa oriental del Africa hasta el Cabo de Buena Esperanza.

27. *Establecimientos de crédito.*—A la cabeza de éstos, figura el Banco de Inglaterra, cuyo capital representaba próximamente, no hace muchos años, la respetable suma de 363.825.000 pesetas; la reserva, 75.000.000, y el papel en circulación *(bank-note)* 350.000.000. La metrópoli inglesa contaba sobre 86 compañías ó casas particulares de banca, entre las que se citan: «London and Counties bank, British-North-American bank, South-Australian, North-West bank of India, Royal-British, National-Provincial colonial, Lloyd, y las casas Rothschild, Coutts, Barclay, Currie, Dixon, Drummond, Hopkinson y otras; todas ellas á cual más acreditadas, así en el antiguo como en el nuevo continente; y además, 33 cajas de ahorro, y de 110 á 115 compañías de *seguros sobre la vida, contra incendios* y otros accidentes, como La Alianza, El Atlas, El County, El Globo, El Guardián, El Imperial, El London, El Fénix, El Royal-Exchange, El Royal-Fanner's, El Sun y El Norwich.»

28. *Construcciones comerciales.*—Los numerosos buques que surcan las aguas del Támesis, entran en grandes fondeaderos ó *docks*, que se comunican con el río, los cuales se encuentran rodeados de almacenes especiales, que ofrecen á los comerciantes una seguridad completa para el depósito de sus mercancías. Los *docks* más notables de LONDRES son los siguientes: el de Santa Catalina, de 12 hectáreas de superficie, construído de 1826 á 1828, con almacenes capaces para 110.000 quintales de géneros; el de LONDRES, levantado en 1805, comprende el *The East London embranchment dock* y las conchas ó fondeaderos conocidos con los nombres de *Hermitage, Middle* (centro), *Lawor* (bajo), los docks de las Indias occidentales, situados en Poplar; los de las Indias orientales, en Blackwall, de 16 hectáreas, y los del comercio de la Groenlandia, Surrey y país del Este, de 19 hectáreas, establecidos en Rotherhite. Los muelles del Támesis se hallan completamente rodeados de almacenes pertenecientes, así á particulares, como á la administración de los docks. Para que el lector pueda concebir una idea de la extensión de tales construcciones, bastará decir que el *dock de* LONDRES se extiende en una superficie de 45.000 metros de lado, ó sea 4.500 áreas, pudiendo recibir hasta 300 buques. Los almacenes antiguos tienen extensión para contener 220.000 quintales de mercancías: los nuevos, 120.000 fardos de te y hasta 60.000 toneles de vino, licores y espíritus. Este *dock* monstruoso es pequeño, si se compara con el de las *Indias occidentales*, cuya superficie ocupa 14.800 áreas, ó sea 148.000 metros de lado. Por consiguiente, equivale á más de tres *docks* como el de LONDRES.

29. *Comunicaciones.*—LONDRES ocupa el centro de todas las grandes líneas de ferrocarriles que cruzan la Inglaterra, contándose entre las principales: Great-Northeon, Middland-Counties, Eastern-Counties y Great-North-Vestern Railway, cuyo desembarcadero es quizá el mejor del mundo; amén de las pequeñas líneas férreas que unen la capital con sus alrededores: Blanckwall, Greenwich, Kew, Richemond, Windsor y otras. LONDRES es igualmente el punto central adonde convergen todas las líneas telegráficas del Reino Unido. Para el servicio interior de la población, se ha creado una infinidad de compañías de ómnibus, coches y tranvías de una importancia incalculable.

30. *Puertos y canales.*—En el grandioso puente de Waterloo, antes mencionado, adquiere el Támesis una anchura considerable, y á corta distancia de su embocadura, la aumenta la marea con su flujo, formando uno de los puertos más cómodos y quizá más seguros del globo. En las dos orillas de las extremidades del puente se han establecido varios puertos artificiales, que se comunican con el principal por medio de canales, que pueden recibir hasta 200 buques ó embarcaciones de alto bordo. Este

Digitized by Google

puerto principal se extiende desde el puente de LONDRES hasta Deptford, sobre una longitud de 6 kilómetros y una anchura de 400 á 500 metros. Una serie no interrumpida de aquellos canales, entre los que se distingue el llamado del *Regente*, une el puerto de la capital al mar de Irlanda y á las grandes ciudades manufactureras del territorio inglés.

31. *Marina mercante.*—Lo que da principalmente á LONDRES su vida mercantil es el Támesis: el comercio tiene allí dos comunicaciones directas, por buques de vapor ó de vela, con los puertos más importantes del mundo. Más de 7.000 buques de todas clases, sin contar el gran número de lanchas que se agitan al rededor de aquellas diversas embarcaciones, se cruzan diariamente entre Gravesend y la metrópoli. La flota mercante de LONDRES, que no baja de 3.600 barcos, ofrece ocupación constante á más de 36.000 marineros.

32. *Movimiento marítimo y comercial.*—La actividad que se observa en el vastísimo puerto de la capital de Inglaterra es extraordinaria: en 1860, entraron y salieron 21.292 buques, de una capacidad total de 5.278.242 toneladas. — En 1855, ascendieron: las importaciones á 80.000.000 de libras esterlinas (1.940.000.000 de pesetas próximamente); las exportaciones, á 11.748.833 (284.909.200). Estas últimas se elevaron, en 1860, á 28.000.000 de libras esterlinas, ó sean 679.000.000 de pesetas, cuya considerable cifra da un aumento sobre aquélla por valor de 394.090.800 pesetas. El movimiento general de LONDRES (entrada y salida) excede actualmente de *ocho mil millones de reales*, superior á las importaciones y exportaciones de muchos países de importancia. Por consecuencia, puede decirse que, en este sentido, no es una ciudad, sino una gran nación.

33. *Mercados.*—De los 50 que dan abasto á la inmensa población de LONDRES, están señalados, como principales: el de la parroquia de *Islington*, destinado á la venta de ganados; el de *Billingsgate*, para el pescado; el de *Corvent-Garden*, propiedad del duque de Bedford, para las frutas y legumbres; el de *Newgate*, para la carne; el de *Leadenhall*, para las avés y la caza, y el de *Com-Exchange*, para los cereales de todas especies.

34. *Consumo de la población.*—Según cálculos aproximados, los habitantes de esta ciudad consumen anualmente: 5.800.000 hectólitros de trigo (sobre 1.200.000.000 de libras); 250.000 bueyes; 1.800.000 carneros; 30.000 terneras; 40.000 cerdos; más de 4.000.000 de aves; 3.000.000 de salmones; más de 2.000.000 de hectólitros de cerveza (sobre 450.000.000 de cuartillos); 175.000 de vino; 91.000 de licores.

35. *Leche.*—Calcúlase que la leche, que se consume en LONDRES, es la que producen 13.000 vacas.

36. *Alumbrado.*—El carbón de piedra, que se importó en 1854, ascendió á 44 millones y medio de quintales (44.500.000) y el número de mecheros de gas, empleados en el alumbrado público de LONDRES, no bajaba de 360.000 antes de la introducción del alumbrado eléctrico.

37. *Aspecto y fisonomía de la capital.*—La primera impresión que produce LONDRES en los extranjeros es, por lo general, triste. Esta ciudad inmensa aparece como ahogada bajo una espesa nube negra ó gris, según la estación; es una mezcla de humo de hulla y de vapores acuosos. Estos últimos se atribuyen á la gran masa de agua que lleva el Támesis, la cual conserva constantemente, en ciertas estaciones, algunos grados más de calor que el aire. Aquella nube, que se eleva desde el seno de la ciudad, penetra en todas partes, manchando con frecuencia, en medio del paseo, el rostro y el traje de los transeuntes; las calles se ven cubiertas de un tinte negro, uniforme, ocasionado particularmente por la enorme cantidad de carbón de piedra que allí se consume. Durante el mes de Noviembre, nieblas espesísimas invaden la población hasta el punto de producir á veces, en pleno día, la oscuridad más densa. Para evitar las funestas consecuencias á que pudiera dar margen este inconveniente, se ha multiplicado, como en ninguna otra población, el alumbrado de gas; pero la intensidad de aquellas nieblas llega á ser en ocasiones tan extremada que, amén de la gran profusión de luces, se hace indispensable, para el más seguro tránsito por las calles, el auxilio de multitud de antorchas. Aquella circulación, que sería horrible si fuese ruidosa, no presenta, sin embargo, el total movimiento de la población de LONDRES; ésta ofrece otra no menos animada en el caudaloso Támesis, en donde se ven infinitas embarcaciones, que transportan continuamente, de uno á otro extremo de la ciudad y por una módica retribución, millares de personas que van á sus negocios. Llegado el domingo, aquel movimiento desaparece casi por completo; todas las tiendas aparecen cerradas; los trabajos, así públicos como privados, quedan en suspenso, y las calles, excepto las principales, silenciosas y desiertas; la inmensa mayoría de los habitantes permanece encerrada en sus respectivas viviendas. Para ver, pues, la capital de Inglaterra bajo su verdadero aspecto, es necesario visitarla durante el período que se llama *estación de* LONDRES, es decir, desde Mayo hasta Julio. En esta época se encuentra el Parlamento abierto y la corte y las familias aristocráticas y opulentas ocupando sus magníficos *hôteles* y suntuosos palacios; el resto del año, toda esta brillante sociedad se traslada al campo y á sus quintas particulares. Hemos dicho que el primer sentimiento con que LONDRES nos impresiona, es triste. Sin embargo, debemos explicar la índole particularísima de aquella tristeza, porque de otro modo no seríamos fieles narradores de la verdad. Cuando, al llegar á la metrópoli de Inglaterra, se ve aquel centro de cuatro millones de criaturas, aquella red interminable de establecimientos y de fabricas, aquel horizonte indefinible de brumas y de sombras; aquel mar de luces; aquel movimiento vertiginoso de carruajes en todas direcciones, como si fuese una inmensa casa que se desalquila; aquel laberinto de chimeneas y de enormes columnas, las cuales se presentan á la imaginación como una multitud de monstruos que surcan el espacio, vomitando humo; aquel ruido de los trenes sobre la techumbre de los edificios, como si viajaran por el aire, ó se precipitaran de las nubes, experimentamos una emoción desconocida, en que toman parte simultáneamente el anonadamiento, la pesadumbre, el asombro, el espanto y la maravilla. Es una mezcla de tristeza, de arrobamiento y de estupor, en que no sabemos decir si aquel espectáculo nos horroriza ó nos deleita. En LONDRES se aprende que hay ciertos instantes en la vida, en los cuales no hay modo de decir si es más lo que admiramos, ó lo que tememos. La vista de Pekín es más singular; la de Constantinopla, más peregrina; la de París, más bella; la de Génova ó Nápoles, más graciosa; la de Méjico, más delicada; la de Bahía, más pintoresca; la de Roma, más imaginativa y profunda; la de Atenas, más ideal; la de Jerusalén, más solemne; la de LONDRES, más extraordinaria, más triste, más severa; pero sin ser menos extensa, grande, maravillosa.

38. *Historia.*—Los autores no están de acuerdo en cuanto á la época de su fundación; pero no falta quien afirma que su existencia data desde antes de la invasión de Julio César. Bajo Nerón, era ya, según expresión de Tácito: *Copiâ negotiatorum et Commeatuum maximè celebre;* «sumamente célebre por la abundancia de negociantes y convoyes ó flotas.» Esta ciudad, casi insignificante en los primeros tiempos, fué fortificada por los romanos; pero su principal defensa consistía en un gran pantano que se hallaba al Norte, y una inmensa selva que destruyó Enrique II. Cuando aquellos conquistadores abandonaron la isla, LONDRES vino á ser una ciudad de la Bretaña. En 487, la tomaron los sajones; y en 498, fué reconquistada por aquellos, bajo cuyo dominio permaneció durante una gran parte del siglo siguiente. En 526, Erkenwin, fundador del reino de Essex, estableció en LONDRES su residencia; en 604 fué erigida en obispado, y más tarde, devorada por las llamas, diezmada por la peste y devastada por los daneses, hasta fines del siglo IX, en que Alfredo el *Grande* la elevó á capital de Inglaterra. Subyugada en 1066, como el resto de la isla, por Guillermo el *Conquistador*, alcanzó muy luego una grande importancia, siendo considerada como la primera ciudad del reino

Digitized by Google

británico. Enrique I le otorgó, en 1100, una Constitución, y durante el reinado de Ricardo *Corazón de León*, el nombre de *alcalde* sustituyó al de *bailío* que, hasta entonces, había llevado el primer magistrado de la ciudad. Desde esta época, sus principales acontecimientos históricos se confunden con los de Inglaterra; sin embargo, pueden citarse: el incendio de 1077, que la destruyó en parte; el huracán de 1090, que derribó más de 600 casas; el sitio que sufrió en 1217; el hambre extraordinaria de 1258, que diezmó la población; la peste negra de 1348, que causó sobre 50.000 víctimas; la insurrección de Walt-Tyler, sofocada por el alcalde sir William Walworth, en 1380, y la de Jonh-Cade, en 1450, que no alcanzó mejor éxito. Londres, á pesar de esta larga serie de calamidades, continuó progresando y desarrollándose con maravillosa rapidez. En tiempo de la Reforma, los bienes del clero fueron cedidos á la municipalidad por Enrique VIII, con el objeto de que aquella corporación diese mayor ensanche á las calles y mejorase las condiciones de salubridad de la población. Bajo el gobierno del mencionado monarca, fué Londres teatro de escenas sangrientas; pero las muchas mejoras realizadas durante esta época, tanto en la *Cité* como en los arrabales, embellecieron de una manera notable la capital de Inglaterra. Sin embargo, todavía la aguardaban nuevos desastres: en 1563, una nueva epidemia aterró la población y un temblor de tierra la destruyó en 1580. En la guerra que sostuvieron el Trono y el Parlamento, quedó la metrópoli en poder de este último, el cual la rodeó de murallas, en 1643. En 1665, bajo el reinado de Ana, otra peste arrebató la vida á más de 100.000 habitantes; y al año siguiente, el incendio más horroroso que registran los anales de la historia, devoró en cinco días 13.000 edificios y 90 iglesias. Londres fué luego reedificada sobre un plano más regular y de una manera más sólida. En esta capital se concluyeron los siguientes tratados: el de 2 de Enero de 1671, por el que Carlos II prometió á Luis XIV hacerse católico, reconciliar su reino con la corte de Roma y cooperar á la guerra contra la Holanda, sin otro beneficio que el de obtener algunas islas de la Zelanda y de Holanda; el del 13 de Septiembre de 1688, que aseguraba á Jacobo II, amenazado de una revolución, el apoyo de una flota francesa, y el de 18 de Julio de 1718, conocido bajo el nombre de *Cuádruple alianza*, que unía á la Inglaterra con la Francia contra España. En 1780, estalló en Londres una formidable revolución popular, durante la cual fueron pasto de las llamas muchos edificios, muchas capillas católicas y algunas cárceles; y la revolución francesa fué causa después de otras varias insurrecciones, que fueron reprimidas. A partir de esta época, los acontecimientos más notables de la historia de Londres se reducen á algunos hechos nacionales, entre los que se citan: el *quincuagésimo aniversario* del reinado de Jorge III en 1809; *la visita del emperador Alejandro*, en 1814; *las conferencias de las cinco grandes potencias*, celebradas en 1831, relativas á la creación del reino de Bélgica; *la coronación de la reina Victoria*, en 1837, y finalmente, *la visita de Napoleón III*, en 1855.

39. *Personajes célebres.*—Londres ha sido patria de un número considerable de varones ilustres, entre los que figuran: Chau, Spencer, Tomás Moore, Bacon, Milton, Temple, Prior, Pope, Shaftesbury, Chesterfield, Foe, Halley, Iñigo Jones, Hogarth, Pitt, Fox y Tomás Browne.

Etimología. Bretón, *llyn*, estanque, aludiendo al primitivo pantano de la ciudad, y *dinas*, montecillo: *llyn-dinas*, «estanque del montecillo;» latín, *Augusta Trinobantium* Londinium; inglés, London; italiano, *Londra;* francés y catalán, *Londres*.

Londrés, sa. Adjetivo anticuado. El natural de Londres y lo perteneciente á esta ciudad.

Londrina. Femenino. Tela de lana que se tejía en Londres.

Etimología. *Londres 1:* francés, *londrin*.

Loneta. Femenino. Lona delgada que se emplea en botes y otros usos.

Longa. Femenino. Nota de música, que vale la mitad de una máxima ó dos breves.

Etimología. *Luengo:* latín, *longa;* francés, *longue;* italiano, *longa*.

Longadura. Femenino anticuado. Largura.

Longánimamente. Adverbio de modo. Con longanimidad.

Etimología. *Longánima* y el sufijo adverbial *mente:* latín de san Jerónimo, *longănĭmĭter*.

Longánime. Adjetivo. Longánimo.

Longanimidad. Femenino. Grandeza y constancia de ánimo en las adversidades. ‖ Liberalidad.

Etimología. *Longánimo:* latín, *longanĭmĭtas;* italiano, *longanimità:* francés, *longanimité*.

Longánimo, ma. Adjetivo. Magnánimo, constante.

Etimología. *Luengo* y *ánimo:* latín, *longănĭmis;* italiano, *longanimo*.

Longaniza. Femenino. Pedazo largo de tripa angosta, rellena de carne de cerdo picada y adobada.

Etimología. *Longa:* catalán antiguo, *llonganissa;* moderno, *llonganissa*. La forma antigua es la etimológica.—«Cierto género de vianda, que se hace de carne de puerco picada, y aderezada con especias, y se envasa en las tripas menores del mismo puerco. Covarrubias dice que este manjar se inventó en Lucania, de donde se llamó *Lucanica* en latín, y en castellano se ha corrompido en Longaniza.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)—«Por semejanza se llama cualquier cosa larga y delgada, como la soga del pozo.» (Idem.)

Longar. Adjetivo que se aplica al panal que está trabajado á lo largo de la colmena, y se aplica también á ésta.

Etimología. *Longa*.

Longares. Masculino. *Germanía.* Cobarde.

Longazo, za. Adjetivo aumentativo de luengo.

Longemente. Adverbio de modo anticuado. Mucho, en gran manera.

Etimología. Latín *longe*, muy, mucho; longe *hoc fiebat*, «esto iba muy largo;» es decir, «esto se hacía en largo tiempo.»

Longevidad. Femenino. Largo vivir.

Etimología. *Longevo:* latín, *longævĭtas;* italiano, *longevità;* francés, *longévité*.

Longevo, va. Adjetivo. El que es muy anciano ó de larga edad.

Etimología. Latín *longævus*, de larga vida; compuesto de *longus*, largo, y *ævum*, tiempo indefinido: italiano, *longevo*.

Longi. Prefijo técnico; del latín *longus*, largo.

Longicaudo, da. Adjetivo. *Zoología.* De cola larga.

Etimología. Latín *longus*, largo, y *cauda*, cola: francés, *longicaule*.

Longicaulo, la. Adjetivo. *Botánica.* De tallo largo.

Etimología. Latín *longus* y *caulis*, tallo: frances, *longicaule*.

Longicompuesto, ta. Adjetivo. *Botánica.* Hojas longicompuestas; hojas largas y compuestas, como las de las rosáceas.

Etimología. *Longi* y *compuesto:* francés, *longicomposé*.

Longicórneo, nea. Adjetivo. Longicornio.

Longicornio, nia. Adjetivo. *Entomología.* Calificación de los insectos coleópteros, cuyos cuernos son tan largos como el cuerpo ó más.

Etimología. *Longi* y *córneo*.

Longicruro, ra. Adjetivo. *Zoología.* De piernas largas.

Etimología. Latín *longus*, largo, y *crus, cruris*, pierna.

Longilabros. Masculino plural. *Entomología.* Tribu de insectos hemípteros de labro largo.

Etimología. *Longi* y *labro*.

Longilobulado, da. Adjetivo. *Historia natural.* Dividido en lóbulos prolongados.

Etimología. *Longi* y *lóbulo:* francés, *longilobé*.

Longifloro, ra. Adjetivo. *Botánica.* De flores en forma prolongada.

Etimología. *Longi* y *flos, flōris*, flor.

Longifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* De hojas largas.

Etimología. *Longi* y *fŏlĭātus*, de *fŏlium*, hoja.

Longiloquio. Masculino. Conversación larga.

Etimología. Latín *longĭlŏquĭum*, de *longus*, largo, y *lŏqui*, hablar. (Donato.)

Longimano. Masculino. *Historia.* Sobrenombre de Artajerjes, rey de

Digitized by Google

Persia, aludiendo á que tenía un brazo más largo que el otro. (San Jerónimo.)

Etimología. Latín *Longĭmănus;* de *longus*, largo, y *mănus*, mano.

Longimano, na. Adjetivo. *Zoología.* De manos largas.

Etimología. *Longimano:* francés, *longimane.*

Longimetría. Femenino. Parte de la geometría que enseña á medir longitudes, y también la que trata de las propiedades de las líneas.

Etimología. Latín *longus*, largo, y el griego *métron*, medida: francés, *longimétrie.*

Longimétrico, ca. Adjetivo. Concerniente á la longimetría.

Etimología. *Longimetría:* francés, *longimétrique.*

Longímetro. Masculino. Instrumento que sirve para tomar medidas.

Etimología. *Longimetría:* francés, *longimètre.*

Longincuidad. Femenino. Cualidad de lo que está lejano.

Etimología. Latín *longinquĭtas.*

Longincuo, cua. Adjetivo. Distante, lejano, apartado.

Etimología. Latín *longĭnquus*, de *longus*, largo.

Longino. Nombre de dos santos. El uno, conmemorado por la Iglesia griega el 16 de Octubre, era el centurión que mandaba los soldados encargados de la crucifixión de Jesús, y que, convertido después de la Pasión, se dice que sufrió el martirio en Capadocia. El otro, cuya fiesta celebra la Iglesia católica el 15 de Marzo, era el soldado que abrió de una lanzada el costado del Salvador y que, convertido también al cristianismo, fué martirizado en Cesarea.

Longipalpos. Masculino plural. *Entomología.* Tribu de insectos coleópteros braquélitros, que tienen los palpos maxilares tan largos como la cabeza.

Etimología. *Luengo* y *palpos.*

Longipeciolado, da. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene flores sostenidas por pecíolos largos.

Etimología. *Luengo* y *pecíolo.*

Longipenne. Adjetivo. *Ornitología.* De alas largas.

Etimología. Latín *longus*, largo, y *penna*, pluma, ala: francés, *longipenne.*

Longipernio, nia. Adjetivo. *Ornitología.* Zancudo.

Etimología. Latín *longus*, largo, y *perna*, pierna.

Longipineo, nea. Adjetivo. *Historia natural.* De aletas largas.

Etimología. Latín *longus*, largo, y *pinna*, aleta del pez. (Plinio.)

Longirrostro, tra. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene pico ó el hocico prolongado.

Etimología. Latín *longus*, largo, y *rostrum*, pico: francés, *longirostre.*

Longiseto, ta. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene cerdas largas. ‖ *Botánica.* Epíteto de las gramíneas de hilillos muy largos en las espigas, y de las plantas que producen legumbres cubiertas de pelos.

Etimología. Latín *longus*, largo, y *sēta*, cerda.

Longísimo, ma. Adjetivo superlativo de luengo.

Etimología. Latín *longĭssĭmus.*

Longitud. Femenino. Lo largo de cualquiera cosa. ‖ *Geografía.* La distancia de un lugar respecto al primer meridiano, contada por grados en el ecuador. ‖ *Astronomía.* El arco de la eclíptica, comprendido entre el punto equinoccial de Aries y el círculo de latitud del astro.

Etimología. *Luengo:* latín, *longĭtūdo;* italiano, *longitùdine;* francés, *longitude;* catalán, *longitut, llongitut.*

Reseña. 1. *Geografía.* Arco del ecuador terrestre, evaluado en grados y partes de grado, contenido entre el primer meridiano y el meridiano del lugar.

2. La longitud se cuenta desde el 0 hasta 180 grados, á derecha é izquierda del primer meridiano.

3. Si el punto está en el Este, la longitud es oriental: si está en el Oeste, se denomina longitud occidental.

4. *Descubrimiento de las* longitudes. Descubrimiento del medio para hallar las longitudes en alta mar, por el cual ofreció el Parlamento inglés 20.000 guineas.

5. En astronomía, la longitud de los astros se toma de la eclíptica, en tanto que la longitud geográfica se toma del ecuador.

Longitudinal. Adjetivo. Lo que pertenece á la longitud ó está hecho con arreglo á ella. ‖ *Didáctica.* Que se extiende á lo largo. ‖ *Anatomía.* Que se dirige en sentido del eje principal de un órgano. ‖ Plano longitudinal. *Marina.* Plano que pasa por el eje de la quilla, de la rada ó estamenara y del codaste.

Etimología. *Longitud:* francés, *longitudinal:* italiano, *longitudinale.*

Longitudinalmente. Adverbio de modo. A lo largo.

Etimología. *Longitudinal* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *longitudinalement;* italiano, *longitudinalmente.*

Longo. Masculino. Velio Longo; gramático latino. (Tácito.)

Etimología. *Longus.*

Longo. Escritor griego del siglo IV ó V de nuestra era, cuyo verdadero nombre se ignora. Debe la celebridad á *Daphnis y Cloe,* novela pastoril en cuatro libros, llena de gracia, de sencillez y de delicadeza, aunque de un estilo en ciertos pasajes un poco afectado y pretencioso. Las mejores ediciones de esta preciosa obra son: la de Columbani (Florencia, 1598); la de Jungerman (1606); la de Boden (Leipzig, 1777); la de Villoison (París, 1778); la de Coray (París, 1802) y la de G. H. Schæfer (Leipzig, 1803). P. S. Courier encontró en Florencia un pasaje que faltaba en el primer libro y dió una nueva edición en 1810, con la traducción francesa de Amyot. Recientemente nuestro compatriota, el ilustrado académico don Juan Valera, ha vertido al castellano la novela *Daphnis y Cloe,* en una prosa tan castiza y elegante, que no hace echar de menos ninguno de los muchos primores de estilo del original.

Longo, ga. Adjetivo anticuado. Largo.

Longobardo, da. Adjetivo. Lombardo.

Etimología. Latín *longŏbardus.*

Longor. Masculino anticuado. Longitud.

Longuera. Femenino. Porción de tierra larga y angosta.

Etimología. *Luengo.*

Longueria. Femenino anticuado. Dilación.

Etimología. *Luengo.*

Longuetas. Femenino plural. *Cirugía.* Tiras de lienzo, ya sencillas, ya dobles ó triples, que se aplican en fracturas y amputaciones.

Etimología. *Luengo.*

Longueza. Femenino anticuado. Largura.

Longuezuelo, la. Adjetivo anticuado diminutivo de luengo.

Etimología. Latín *longŭlus.* (Cicerón.)

Longuísimo, ma. Adjetivo superlativo. Larguísimo.

Longuiso. Masculino. *Germanía.* Cobarde.

Longuitis. Femenino. *Botánica.* Planta medicinal de la familia de las ciperáceas, que se cría en los lugares secos.

Etimología. Latín *longŭlus*, un poco largo.

Longuo, gua. Adjetivo anticuado. Largo.

Longura. Femenino anticuado. Longitud. ‖ Anticuado. Distancia ó transcurso considerable de tiempo. ‖ Anticuado. Dilación.

Lonja. Femenino. Cualquiera cosa larga, ancha y poco gruesa; como lonja de cuero, de tocino, etc. ‖ El sitio público donde se juntan mercaderes y comerciantes para sus tratos y comercios. ‖ La tienda donde se vende cacao, azúcar y otros géneros. ‖ El atrio algo levantado del piso de las calles, á que regularmente salen las puertas de los templos y otros edificios. ‖ En las casas de esquileo es el almacén donde se coloca la pila de lana. ‖ Pieza de vaqueta, de una vara de largo y de cuatro á seis dedos de ancho, con que en los coches se afianzan los balancines menores al mayor. ‖ *Cetrería.* La correa larga que se ata á las pihuelas del halcón para no tenerle muy recogido.

Etimología. Antiguo alto alemán *lanbja:* alemán, *Laube,* follaje, porque las primeras *lonjas* fueron albergues rústicos; bajo latín, *lauba, lobia, lobium;* inglés, *lodje;* italiano, *loggia;* lombardo, *lobia;* portugués, *loja;* francés, *loge;* provenzal, *lotja;* catalán, *llotja,* moderno; *llonja,* anticuado. ‖ «Femenino. El sitio público donde suelen juntarse los mercaderes y comerciantes para tratar de sus tratos y comercios. Sale del latino *longus, a, um,* por ser siempre espaciosas y pro-

Digitized by Google

longadas.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Lonjear. Activo anticuado. ALMACENAR.

ETIMOLOGÍA. *Lonja.*

Lonjero, ra. Masculino y femenino. LONJISTA. || Femenino. El mercader que tiene lonja. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Lonjeta. Femenino diminutivo de lonja. || CENADOR.

Lonjilla. Femenino diminutivo de lonja.

ETIMOLOGÍA. *Lonja:* catalán, *llotjeta.*

Lonjista. Común de dos. El mercader ó mercadera que tiene lonja.

Lonni. Adverbio de lugar anticuado. Largo, lejos.

Lonquero. Masculino. *Zoología.* Género de roedores parecidos al erizo.

Lontananza. Femenino. *Pintura.* Se da este nombre á los términos de un cuadro más distantes del plano principal.

ETIMOLOGÍA. Italiano *lontananza,* forma sustantiva abstracta de *lontano;* del latín *longè,* lejos, y *stāre,* estar: francés, *lointain;* provenzal, *loindan, londhan, lundhan.*

Lontar. Masculino. *Botánica.* Especie de palmera, de la cual se saca gran cantidad de licor llamado *toddi,* ó vino de palma.

ETIMOLOGÍA. Malayo *lontar* (لنتر) latín técnico, *borassus flabelliformis;* LONTARUS, de Rumpf; francés, *lontar.*

Loog. Masculino. Medicamento usado por los árabes para curar constipados y otras afecciones de pecho. —«Término farmacéutico. Cierta especie de electuario blando. Dase regularmente este nombre á las composiciones pectorales que tienen una consistencia media entre los electuarios y jarabes. Es voz arábiga.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Loor. Masculino. ALABANZA.

ETIMOLOGÍA. *Loa:* catalán, *laor.*

Lope. Masculino. Nombre propio de varón: DON LOPE.

ETIMOLOGÍA. Antes que de *lupus,* lobo, viene de *lup* ó *læf,* y significa quietud. (MAYÁNS.)

López. Masculino. Nombre patronímico. El hijo de Lope: hoy sólo se usa como apellido de familia.

López (ALONSO). Poeta y crítico español, que vivía en la segunda mitad del siglo XVI. Ejerció la Medicina y estuvo al servicio de la princesa María de Castilla, hija de Carlos V. Dejó las siguientes obras: *Philosophia antigua poética* y *Comentario de la Poética de Aristóteles.*

López (BARTOLOMÉ). Escultor español, que vivía á principios del siglo XVI. Ejecutó en 1522 los adornos de yeso de la capilla del *Perdón* de la catedral de Sevilla.

López (CRISTÓBAL). Pintor español, natural de Sevilla, que nació en la segunda mitad del siglo XVII y murió en 1730. Sus obras más notables son: *san Cristóbal* y la *Cena.*

López (DIEGO). Pintor español del siglo XV, llamado el *Mudo,* natural de Madrid. Sus obras se han confundido alguna vez con las de Juan Fernández Navarrete, llamado también el *Mudo,* por el sobrenombre de ambos, y no porque puedan equivocarse sus estilos. Son de su mano las pinturas de la iglesia, camarín y sacristía de la ermita de *Nuestra Señora del Prado,* cerca de Talavera de la Reina.

López (DIEGO). Literato español, que murió en 1655. Era natural de Extremadura, fué profesor de bellas letras y se ocupó constantemente en hacer traducciones españolas de los clásicos latinos, como Virgilio, Propercio, Valerio Máximo y Juvenal.

López (FRANCISCO). Pintor y grabador español, que vivía en Madrid á fines del siglo XVI y principios del XVII. Fué discípulo de Bartolomé Carducci, y en 1595 se le propuso, en unión con sus maestros, para pintar los lienzos del retablo mayor de *San Felipe el Real,* lienzos que perecieron, según se cree, en el incendio acaecido en dicha iglesia en 1718. Felipe III le nombró su pintor de cámara en 1603, y ejecutó en el palacio del Pardo algunas obras representando victorias de Carlos V, con buen gusto, correcto dibujo y agradable colorido. Entre los demás cuadros que se conocen de él, puede citarse un *san Antonio Abad,* que se hallaba en la iglesia de *San Martín* de Madrid. También ayudó á Vicente Carducci en la obra titulada: *Diálogo de la Pintura.*

López (FRANCISCO). Pintor español, natural de Madrid. Fué discípulo y amigo de Gaspar Becerra, á quien ayudó en las obras de decorado de los *palacios de Madrid y del Pardo.* Al morir Becerra, le recomendó á Felipe II, el cual le encargó la pintura y decorado del retablo que Esteban Jordán, escultor del rey, había ejecutado para el monasterio de Montserrat, en Cataluña.

López (GREGORIO). Misionero español, llamado en la religión *Antonio de Santa María,* que nació en Baltanás, en 1610, y murió en Nankín en 1680. Entró en la orden de san Francisco y, trasladado á Filipinas, enseñó la teología en un convento de su orden. Enviado como misionero á China, recorrió las provincias de Fo-Kien, de Nankín y de Cantón; fundó varias iglesias y oratorios, y durante veintisiete años trabajó con un ardor infatigable en la conversión de los infieles; sufrió persecuciones y encierros y fué nombrado por el papa Inocencio X vicario general de su orden. Sus escritos más notables son: *Relatio sinensium sectarum; Los ritos de los chinos; Catecismo cristiano en lengua china; Tractatus de Sinarum conversione; Apología de los misioneros dominicanos y franciscanos; Historia de Fray Gabriel de la Magdalena y otros siete religiosos mártires del Japón; De modo evangelizandi in sinico imperio* y *Tractatus de cultu Confucio.*

López (GREGORIO). Escritor religioso español, que nació en 1542 y murió en 1596. Después de vivir algunos años con un ermitaño de Navarra, fué á Nueva-España á predicar el Evangelio á los indios, y allí pasó su vida en una cabaña, que se construyó, distribuyendo su tiempo entre la predicación y la penitencia. Dejó las obras siguientes: *Explicación del Apocalipsis; Cronología de los tiempos,* y *Tratado de las propiedades de las hierbas.*

López (JOAQUÍN MARÍA). Uno de los más célebres oradores políticos, jurisconsulto y hombre de Estado español, que nació en Villena (Alicante) en 1802 y murió en 1855. Abrazó la causa constitucional, por lo cual tuvo que expatriarse en 1823, pasando á vivir á Montpeller, donde permaneció hasta 1825, en que obtuvo autorización para volver á España. Elegido diputado en 1834, se dió á conocer en las filas de la oposición más avanzada y adquirió muy pronto la brillantísima reputación de orador que le acompañó hasta el fin de su vida. Proclamada, en 1836, la Constitución de 1812, ocupó el puesto de ministro de la Gobernación bajo la presidencia de Calatrava; conservó en el poder sus ideas avanzadas y, por último, no estando de acuerdo con la conducta de aquel gobierno, presentó su dimisión y volvió al Congreso, donde era diputado por Madrid, con el fin de hacer la oposición á la política de entonces. Como presidente de las Cortes constituyentes, cerró sus sesiones con un elocuente discurso, que conmovió profundamente al auditorio. Elegido nuevamente en 1842, tomó parte en la coalición formada en 1843 contra el gobierno del Regente; formó por encargo de éste un ministerio, que pronto fué disuelto; presidió el gobierno provisional cuando triunfó el pronunciamento; y luego que el partido moderado se hizo dueño de la situación, se retiró á la vida privada, y aunque fué nombrado senador, no volvió á tomar parte en la política, muriendo de un cáncer en la boca. Su elocuencia ha quedado como uno de los dechados más dignos de imitación de los tiempos modernos, mientras que su nombre se conserva como una de las más legítimas glorias de nuestro parlamentarismo. Además de sus inimitables *Discursos,* se conservan del personaje de esta biografía unas muy estimables *Lecciones de elocuencia.*

Resumen.—1. DON JOAQUÍN MARÍA LÓPEZ, por cuya memoria conservamos aún la veneración supersticiosa de la niñez, era alto, fornido, garboso, de noble y hermosa presencia, de cabellera larga. En los discursos de emoción, solía sacudir la cabeza y agitar el cabello, de tal suerte que parecía volar por el espacio.

2. Este ilustre español tuvo la honra merecida de poner la primera piedra en la inauguración de la estatua del insigne Cervantes, añadiendo la gloria de un discurso á la gloria de un libro. Sus palabras en aquellos

Digitized by Google

instantes sagrados fueron una solemnidad de la magnifica elocuencia española. Nosotros tuvimos la suerte de oirlas, cuando la edad no nos permitía comprenderlas; aunque siempre salimos gananciosos, pues lo que no alcanzamos en admiración, lo conseguimos en humildad y en inocencia. Pero aun cuando no comprendimos aquel discurso, comprendíamos que allí se erigían dos estatuas: una, de bronce; la de Cervantes; otra; de oratoria; la de JOAQUÍN MARÍA LÓPEZ.

3. Aquella edad tuvo dos grandes tipos de elocuencia: Antonio Alcalá Galiano, modelo perfectísimo del orador puro, delicado, elegante, de quien solía decirse que *su lengua había robado su melodía á la lengua de los serafines*, y JOAQUÍN MARÍA LÓPEZ, modelo perfectísimo del tribuno valiente, vigoroso, inspirado, sublime, cuya palabra cae de sus labios, como baja el torrente de las cumbres del Líbano, ó como el rayo se desprende del vapor de la nube. Es una lástima que esos hombres nazcan para dar á la muerte el tributo común.

4. El personaje de esta biografía, como todo genio, creó escuela. Bastaba leer algunas líneas de sus discursos, para que el lector exclamase: «aquí respira el alma generosa de DON JOAQUÍN MARÍA LÓPEZ.»

5. Su carácter más universal era la pasión; la pasión en todo, hasta en el mirar, hasta en el moverse, lo cual daba á sus ademanes esa apostura majestuosa de los sentimientos profundos, lo que pudiéramos llamar la estética de las pasiones, la poesía del amor. ¡Ay! El amor fué su gloria y el amor lo llevó al sepulcro. La lengua fué su genio y muere de un cáncer en la lengua. Nuestros ilustrados lectores comprenden sin duda que no podemos decir más. Sobre la tumba de este grande hombre debiera escribirse el siguiente epitafio: «Cielo y tierra: gloria é infierno.»

López de Ayala (DON ADELARDO).

I

A las tres y media de la tarde, en el cuarto segundo de la izquierda de la casa número 8 de la calle de San Quintín, desde cuyos balcones se domina un horizonte dilatado y panoramas variados y pintorescos, espiraba rodeado de hermanos y de amigos, entre los cuales don Emilio Arrieta pertenece moralmente á los primeros, el presidente del Congreso de diputados, DON ADELARDO LÓPEZ DE AYALA, á los 50 años, y al parecer, en la fuerza de su edad y de su talento. Su biografía se puede condensar en breves líneas. Había nacido en Guadalcanal, provincia de Sevilla, en Marzo de 1829, pasando su niñez en Villagarcía, pueblo inmediato á Mérida; hizo sus estudios después en la universidad de Sevilla, y en Madrid se dió á conocer como autor dramático, aunque su primera obra teatral, *El Hombre de Estado*, no tuvo buen éxito. Obtuvo un empleo modesto en Gobernación, que perdió al advenimiento del partido progresista, y fué durante el bienio redactor de *El Padre Cobos*. Afiliado más tarde á la unión liberal, fué elegido diputado. Hizo sus primeros ensayos de orador defendiendo á *El Padre Cobos*, y más tarde en el Congreso combatiendo la ley de imprenta del señor Nocedal. Tomó parte activa en la revolución de Septiembre, cuyo programa redactó, y triunfante aquélla, obtuvo el ministerio de Ultramar. Se le tenía por afecto á la candidatura del duque de Montpensier, y sus opiniones conservadoras le permitieron sin gran violencia ingresar en la conciliación monárquica dirigida por su íntimo amigo el señor Cánovas, bajo cuya presidencia fué ministro, y con cuyo apoyo obtuvo del Congreso, en dos legislaturas, la presidencia que ocupaba al fallecer. Su mayor triunfo teatral se lo proporcionó *El Tanto por Ciento*, y su última ovación escénica, el drama *Consuelo*. Dos naturalezas diversas debemos considerar en el señor AYALA separadamente: el político y el poeta. Procuraremos hacer un ligero juicio de ambas, sin exageración ni poesía; no habiéndole adulado en vida, no cubriremos de incienso su cadáver; diremos sobriamente lo que nos parece la verdad, único lenguaje que se debe usar ante una tumba.

II

Suele tacharse á AYALA su deserción del viejo partido moderado, que sólo conoció el valor y la importancia de aquel joven cuando un político sagaz, el general O'Donnell, le afilió á su bandera, que difería bien poco de la del partido que dejaba. El redactor de *El Padre Cobos* dió con su talento á este partido, helado ya, mucho más de lo que había recibido; la posición literaria y política que llevó á la unión liberal se la habían conquistado su talento y sus trabajos; no era una posición oficial, de que la gratitud le prohibía disponer; era libre, y pudo abandonar sin escrúpulo á los que le manifestaban poco afecto, para unirse á los que le mostraban más amistad y simpatía. Las diferencias de ideas que separaban á unos y otros, consideradas hoy friamente, son ridículas. La segunda evolución que le censuran, es la de casi todo su partido, que se lanzó al campo revolucionario: átomo de aquella mole, no tenía para detenerse razones de gratitud ó decoro personal que exigiesen de él un esfuerzo poderoso para no caer con los demás por la pendiente; pero, al convertirse en la voz de aquella revolución, redactando la célebre proclama de Cádiz, hay que recurrir, para disculparle por la dureza de sus frases, á la necesidad de interpretar la opinión de los que habían de firmarla. Esas obras, que inspiran, discuten y firman muchos, nunca son de uno solo. La responsabilidad, que se trata de exigir al señor AYALA, la comparten todos los que firmaron el famoso documento. Dentro de la revolución, y ya ministro, fué un elemento templado y de poca iniciativa. La tercera evolución del señor AYALA tiene también carácter colectivo: acaso la fascinación de la amistad influyó poderosamente en un cambio político, que, efectuado sin duda por desengaños y profunda convicción, hubiera parecido más natural, si hubiese sabido resistir el ofrecimiento de un puesto visible en los momentos primeros de la restauración que se verificaba. La elección del señor Cánovas tiene una justificación independiente de la sincera y hasta débil amistad que profesaba al poeta: el nombre del señor AYALA debía significar ante todo el mundo la política del olvido: política generosa, no extremándola hasta olvidar la lealtad y los servicios. Es innegable que existen grandes contradicciones en la vida política de AYALA: naturaleza indolente la suya, de escasa iniciativa, se dejó arrastrar por los sucesos y siguió perezosamente á sus amigos, á los cuales se puede achacar parte de sus faltas, así como su elevación, que efectuó sin gran esfuerzo propio. No era en realidad hombre político; y las corrientes, que por todas partes le envolvían, le llevaron insensiblemente á la posición más política del país. Como orador, no lo era de diario y de batalla; su lujosa elocuencia necesitaba larga intermitencia y reposo para causar efecto seguro en ocasiones determinadas y solemnes. AYALA era un nombre respetado y ensalzado como poeta, y la política se apoderó de aquella gloria teatral para asimilarla y darle brillo, y le recompensó con generosidad: la política le absorbió en perjuicio del arte. El señor Cánovas del Castillo tendrá ante la posteridad, si confirma el juicio de los contemporáneos, la gloria de su debilidad por el poeta y de su poderosa y decidida protección, así como la responsabilidad de haberle desviado de su camino verdadero, el del arte dramático. Cuando, al verle espirar, quedó sumido en larga y dolorosa meditación, ¿tendría algún remordimiento? No: lloraba sincera y amargamente al amigo, y nada más.

III

La personalidad de DON ADELARDO LÓPEZ DE AYALA está en sus obras teatrales; suprimidas éstas, dentro de dos años nadie se acordaría del político. Hablemos del poeta dramático, aunque no podamos dar á nuestro juicio la extensión que se merece. La opinión general le colocaba entre nuestros tres ó cuatro autores de más talla; la exageración le colocaba al lado de Calderón, sin fijarse en que este ingenio colosal creó un mundo poético que asombra y aturde á los que penetran en sus misterios y grandezas. Lo que hizo AYALA fué estudiar y admirar profundamente á aquel maestro. ¿Deja verdadero teatro el poeta que acaba de morir? Siete son sus comedias en tres actos ó cuatro: *Rioja; Dos Guzma-*

Digitized by Google

nes; Un Hombre de Estado; El Tejado de vidrio; El Tanto por ciento; El Nuevo Don Juan, y *Consuelo*, todas llenas de bellezas; pero de las cuales más de la mitad no corresponden á su fama; dos refundiciones de Calderón, *El Alcalde de Zalamea* y *El Conjuro:* ésta, de escaso mérito, y el gran valor de la primera, pertenece á Calderón; una traducción en prosa, *Haydée*, sin importancia, y cinco zarzuelas, que aun cuando tienen versos primorosos y escenas muy notables, no era el género en que brillaba su talento: son *La Estrella de Madrid; Los Comuneros; El Conde de Castralla; El Agente de matrimonios* y el lindo juguete en un acto *Guerra á muerte*. ¿Es un verdadero teatro que puede compararse, no ya al del príncipe de la literatura nacional, sino al de ninguno de los grandes dramáticos del siglo XVII? Dejemos en paz á aquellos gigantes de una época portentosa, porque la nuestra tiene otro nivel. Las composiciones importantes de AYALA son: *El Tanto por ciento; El Tejado de vidrio*, y *Consuelo*, cada una de las cuales ha producido en el teatro profunda sensación; sin innovar nada las formas establecidas, sin que su invención sorprenda, sin que su composición deje algo que desear; pero las tres profundamente humanas y teatrales y de honda trascendencia. La contextura ó armazón de esas comedias no tiene sello especial que dé carácter á su autor. ¿En qué estriba, pues, el mérito extraordinario que todos le concedemos? ¿Será otra exageración como la que dejamos apuntada? De ningún modo: la personalidad y el sello del poeta consistían en el ropaje magnífico de esas concepciones: la virilidad y profundidad del pensamiento, la energía y propiedad de la dicción, la delicadeza, la flexibilidad de entendimiento con que desarrollaba sus obras, constituyendo de tal manera una individualidad poética que, si referido el argumento de sus obras se puede atribuir á algunos, leída cualquiera de sus escenas, se ve matemáticamente que deben ser suyas ó de nadie; la noble escrupulosidad, la elegancia, corrección y nervio dramático; cualidades de reunión tan difícil, producen en sus diálogos un placer especial, de sabor muy pronunciado. Un gran sentido común, profundidad é intención, daban además á sus obras los rasgos de las obras de un maestro. Pero AYALA ha dejado incompleto su teatro: teníamos tal fe en su fuerza dramática y en su talento, que además de lo hecho, contábamos como seguro y le concedíamos lo que la política, su indolencia y la muerte no le han dejado realizar. Hay algo violento en su desaparición; es un poeta en parte malogrado; se marcha sin haber terminado su destino.

IV

Para completar este ligero juicio necesitaríamos retratar, á grandes rasgos, al hombre privado; pero no teníamos el gusto de tratarle; la vez primera que le vimos, hace muchos años, nos causó impresión aquella cabeza enérgica y hermosa, que ha merecido en vida los honores del elogio, que obtienen solamente las mujeres; la última vez que le vimos vivo, fué en el *concierto del Conservatorio*, dirigiendo galanterías á una dama. ¡Quién nos hubiera dicho cómo le habíamos de ver algunos días después, en la noche del 30 de Diciembre! Su cuerpo, cubierto por un paño, que sólo dejaba ver su busto, ya amarillo, pero siempre bello, parecía una estatua yacente colocada en un sepulcro; cuatro blandones le alumbraban en su modesto gabinete, y un Crucifijo de metal le protegía. Nos sentimos sobrecogidos y saludamos con respeto, por primera y última vez, al gran poeta.

JOSÉ FERNÁNDEZ BREMÓN.
Madrid 30 de Diciembre de 1879.

V

No en edad avanzada, sino meses después de haber cumplido 50 años, falleció el EXCMO. SR. DON ADELARDO LÓPEZ DE AYALA en la tarde del día 30 de Diciembre de 1879. Pocos de enfermedad dieron en tierra con aquel cuerpo, que parecía ser digno vaso de aquella gran inteligencia. Quísele tanto, que aun, al recordarle, se me ofusca el juicio y se me aprieta el corazón. Mas no será mi dolor poderoso á parar la pluma que debo mover en justa alabanza. ¿Cuál de los contemporáneos la merece mayor, por alguna de las dotes que más realzan el ingenio? El autor de *El Hombre de Estado*, el poeta que en su primera composición dramática imagina al hombre buscando siempre en vano la dicha fuera de sí, y hallándola á la hora de la muerte dentro de su alma, padeciendo inquietud y angustia en dorados alcázares, cuando ve colmada la ambición, satisfecha la vanidad, logrando el que ciegamente creyó fin exclusivo de la vida, y disfrutando paz y ventura en estrecha cárcel y cuando le espera el cadalso; el mozo que de esta manera probaba su talento, bien á las claras manifestó cuán elevado era el concepto que tenía del arte y cuán noble inteligencia era la suya. Ocurre á menudo ponerse con su primera producción el artista en altura de que luego no pasa, ó desde la que se precipita en rápido y aflictivo descenso. No así AYALA. En *Rioja*, en *El Tejado de vidrio*, en *El Tanto por ciento*, en *Consuelo*, pasman lo profundo y sano de la idea moral que anima á estas obras, y lo castizo y primoroso de la forma que las reviste y engalana. ¡Bendito aquel por quien la poesía española resplandece hoy con su genuina hermosura y majestad! ¡Bendito mil veces aquel que hizo su numen esclavo solícito del bien, ó que, por mejor decir, se remontó en alas de su numen hasta la excelsa unidad de lo bello y lo bueno! Ved en *Rioja* ensalzada la gratitud: la gratitud, delicia imponderable y deuda santa para todo pecho magnánimo, lazo que el hombre no puede romper sin envilecerse, ley imperiosa de la vida. Ved cómo en *El Tejado de vidrio* se vuelve contra el culpado su propia culpa. Ved en *El Tanto por ciento* postrado y escarnecido el sórdido interés en su lucha contra los puros afectos del alma. Ved en *Consuelo*, castigada la vana ilusión que nos arrastra á buscar la alegría donde no está. Y ¡caso digno de atención! El primero y el último drama de AYALA se dan la mano por el pensamiento que los informa. Don Rodrigo Calderón y Consuelo son encarnaciones de una misma idea. Ambos toman por felicidad lo que brilla en el mundo; ambos esperan hallar reposo para su espíritu en la satisfacción de su vanidad. Aquél encuentra al fin en la muerte, lo que por mal camino buscaba en la vida; ésta queda condenada á expiar su culpa viviendo sin amor. El entendimiento de AYALA ha de contarse entre los más vigorosos y entre los más puros de España. Fué gran poeta y poeta honrado. Bastaría la mitad de sus obras para conquistarle imperecedero renombre; pero ingenio tan extraordinario hubiera podido hacer más, mucho más. Ningún artista verdadero cree haber dado muestra cabal de su espíritu creador. Solamente los necios se complacen en sus obras y quedan contentos de sí. Pero cuando AYALA aseguraba no haber aún producido lo que se sentía capaz de producir, nadie, que le hiciese justicia, dejaba de inclinar con respeto la frente, al considerar que el autor de poemas tan admirables aseguraba la verdad. Quizá no aumentó más su caudal literario por pereza de entendimiento, mal que la voluntad no remedió. Quizá porque la crítica literaria, antes más enconada que ahora, heló á veces su entusiasmo. Recuérdese lo que decía al dedicar *El Nuevo Don Juan*, á nuestro compañero el señor Selgas: *A tí llega la primera comedia que publico después de* EL TANTO POR CIENTO. *¡Figúrate la suerte que le espera! No por buena, por desgraciada, te la recomienda tu amigo*, ADELARDO. Quizá fué su mayor desgracia caer en error semejante al que anatematizó en el primero y en el último de los hijos de su fantasía, y echarse al mundo en busca de gloria diferente de la que ya le sublimaba. En uno de sus postreros cantos no pidió al cielo entendimiento, ni valor, ni hidalgas intenciones. De lo íntimo de sus entrañas clamó:

> Dame, Señor, la firme voluntad,
> Compañera y sostén de la virtud;
> La que sabe en el golfo hallar quietud,
> Y en medio de las sombras claridad.

Voluntad firme pidió al cielo. ¿Sentía flaca la suya? ¿Qué inquietudes le herían? ¿Qué sombras le cercaban? Lo que por fuerza se ha de creer, á no poner en duda su veracidad, es que en el campo á que le llevaron vientos enemigos de las letras no halló gozo

Digitized by Google

ni calma. Y como no había nacido para sostener con habilidad mezquinas luchas, sino para reñir con ímpetu grandes batallas; como no había nacido para deshacer nudos, sino para romperlos, ¿quién sabe si el tener que violentar alguna vez rudamente su naturaleza, sería causa de que á él se le rompiese el corazón? No debo yo manifestar aquí opiniones particulares que pudieran parecer extravagantes ó exageradas; debo yo reprimir aquí mis genialidades; pero á nadie temo escandalizar diciendo que de todos los puestos á que subió AYALA en el mundo, ninguno es tan alto y tan envidiable como el que, en medio de eterna luz, ocupa en la cima del Parnaso español. *(Resumen de las Actas de la Real Academia Española, leído en junta pública de 4 de Diciembre de 1881, por el secretario perpetuo de la misma corporación don Manuel Tamayo y Baus.)*

VI

AYALA fué nuestro compañero de Cortes, nuestro hermano de letras, nuestro amigo particular, el primero que se interesó por el presente DICCIONARIO, con cuyo motivo nos dirigió dos cartas á París. Estas circunstancias, unidas á la veneración que inspiran los hombres ilustres, nos impone el terrible deber de consagrarle una memoria eterna; pero no podemos pararnos aquí. Detrás del sepulcro del poeta, que todos llevamos en nuestra conciencia, en nuestro vaticinio y en nuestro corazón, queda en el mundo un dolor inmenso, porque la sepultura del hombre suele rodar sobre la vida de la mujer. Y hablamos de mujer, porque aquellos dolores resonaron en el corazón de una virgen tan pura como bella, y tan bella como ideal. Faltábale acaso una belleza, y el destino ha querido que nada le faltase, después de sufrir una de esas tremendas amarguras, que son en el alma lo que es en el cielo un día sin sol. Y aquí hacemos punto, porque si tuviéramos que añadir dos vocablos, sería menester mojar la pluma en nuestros ojos y escribir con la tinta de nuestras lágrimas. Pero ¿por qué nos apesaramos? Quizá es indispensable que haya en la tierra esos enormes sacrificios, fuego interior, fuego misterioso, fuego sagrado, de que brota el ángel de la inspiración y de la virtud. ¡Consuélate, oh mujer! El dolor puro, el dolor casto, el dolor inocente, tiene su diadema también, y hay que llorar mucho para merecer que ciña nuestra frente la divina diadema de aquellos dolores. ¡Consuélate! No todo consiste en llegar á la gloria, que también hay ángeles en las puertas del Paraíso. Cuando un gran poeta te amó, algún gran misterio debe haber en tí. ¡Consuélate, oh mujer, como nos consolamos nosotros! Y si no basta á consolarte la felicidad de tu inocencia y de tu hermosura; si no bastan á consolarte las nobles esperanzas de tu genio; si no bastara á consolar tus penas el misterio, de tu propio arcano; si tampoco te consuelan nuestras palabras, que algún consuelo deben darte, porque son muy puras y muy fervorosas, consuélete el poeta:

«¿Quién no guarda un gemido en el pasado?
¿Quién no llora algún bien que ya no existe?
Y ¿quién no tiene un corazón llagado?
Y ¿quién no tiene una memoria triste?»

Y si tampoco logran consolarte los versos anteriores, lee la siguiente cuarteta:

«Tu vanidad no me arguya
Si te ofrezco poca cosa:
¡Quién tuviera un alma hermosa
Para dársela á la tuya!»

Si las cenizas de los genios se estremecen en el sepulcro, las cenizas de AYALA se estremecerán indudablemente al oir los vocablos que dejamos escritos. ¡Tan grande es la fé que da á nuestras palabras su espíritu y su amor! ¡Oh arcano supremo de la vida! ¿Quién no te bendice en estas horas de sublime infortunio? ¿Quién no te adora al pie de la tumba de AYALA?

López (José.). Pintor español, que nació en Sevilla en 1650. Fué uno de los mejores discípulos de Murillo, como lo prueba, entre otras obras suyas, un *san Felipe*. que se hallaba en el convento de la Merced, y luego fué trasladado al Alcázar.

López (JUAN). Escultor sevillano del siglo XVI. Ejecutó en 1554 algunas estatuas en los lados del retablo mayor de aquella catedral, y en 1568 empezó las de piedra.

López (JUAN). Hagiógrafo español, que nació en Borja en 1524 y murió en Palencia en 1632. Era uno de los más hábiles predicadores de la orden de santo Domingo, cuando en 1595 fué elevado al obispado de Cortona, en Calabria; tres años después pasó al de Monopoli, en la Pulla; en 1608 se retiró á un convento, donde acabó sus días á la edad de 108 años. Dejó varios escritos, entre los cuales merecen citarse: *Rosario de Nuestra Señora; Memorial de diversos ejercicios; Exposición de los siete salmos penitenciales; Historia general de santo Domingo y de su orden de predicadores*, y *Manual de oraciones diversas*.

López (PEDRO). Veterinario español del siglo XVI, natural de Zamora, y que alcanzó gran reputación en su tiempo. Se conoce una obra suya titulada: *Libro de albeitería, que trata del principio y generación de los caballos*.

López (NEMESIO). Grabador español del siglo XVIII, discípulo del célebre Palomino. Grabó á buril, en 1754, algunas estampas de máquinas para la obra titulada: *Espectáculo de la Naturaleza*.

López (PEDRO). Pintor español de principios del siglo XVII. Fué uno de los mejores discípulos del *Greco* y pintó con elegancia y corrección, en el año 1608, el cuadro que representa *La Adoración de los Santos Reyes*, colocado en el claustro de los trinitarios de Toledo.

López Caballero (ANDRÉS). Pintor español que nació en 1647. Era de origen napolitano y aprendió su arte en Madrid en el estudio de José Antolínez, de quien tomó la manera y las tintas. Su obra más notable es un cuadro que representa á *Cristo en el sepulcro con las tres Marías*.

López Caro (FRANCISCO). Pintor español, que nació en Sevilla en 1598 y murió en Madrid en 1662. Fué discípulo de Juan de las Roelas y sobresalió en los retratos. Sus demás obras son poco conocidas.

López del Castillo (ANDRÉS). Escultor español del siglo XVI, discípulo de Juan Alemán. Trabajó con sus hijos en el retablo mayor de la catedral de Sevilla, en 1554.

López y Corella (ALONSO). Médico español del siglo XVI. Su celebridad se debe á una obra en verso con los comentarios en prosa, titulada: *Secretos de filosofía médica*.

López de Hinojosa (ALONSO). Médico español del siglo XVI. Ejerció su arte en Méjico, donde publicó una obra titulada: *Suma y recopilación de cirugía, con un arte para sangrar, y examinar barberos*.

López Palma (MANUEL). Grabador de láminas, natural de Sevilla, donde murió joven, por los años de 1777. Fué uno de los que contribuyeron á establecer *la escuela de dibujo* de aquella ciudad, y grabó con buril y al agua fuerte el *Niño Jesús* de Zurbarán. Se le deben además otras obras notables.

López y Palomino (FRANCISCO). Pintor español del siglo XVIII. Aprendió su arte en Madrid y entró en la Academia de San Fernando en 1759. Se distinguió en los retratos y dejó algunos cuadros de género; aunque no de gran mérito.

López y Portaña (VICENTE). Célebre pintor español, que nació en Valencia en 1772 y murió en Madrid en 1850. Empezó á estudiar su arte en la Academia de San Carlos de su ciudad natal, y pasó luego á Madrid á perfeccionarse, bajo la dirección de Maella, pintor de cámara. De regreso á Valencia, fué nombrado director de aquella Academia; y posteriormente, llamado á Madrid, donde sucedió á Maella, en el empleo de primer pintor de cámara. Pintó en el palacio real muchos frescos de gran mérito; y otros, en el palacio del Casino y de Vista-alegre. Fué admitido en la Academia de San Fernando y nombrado después director general de ella, académico de mérito de la de San Lucas de Roma y caballero de la orden de Carlos III. Casi todos sus cuadros de composición se hallan diseminados en diferentes poblaciones de Valencia y Cataluña, y los más notables son: *Nacimiento de San Vicente Ferrer; San Antonio Abad; San Antonio de Padua; San Agustín meditando en el misterio de la Trinidad; San Rufo* y otros muchos. Entre los infinitos retratos, á que debe una gran parte de su reputación, pueden citarse: los del general Alava, el mariscal Suchet, la ge-

Digitized by Google

nerala Murray, Fernando VII y muchos individuos de su familia; el príncipe Maximiliano de Sajonia; el comisario de Cruzada, Varela; el del paborde Sala; el del ministro Salmón; de Goya; del general Osuna; de don Bonifacio Gutiérrez, médico de cámara, y otros muchos que sería prolijo enumerar.

López de Tovar (Gregorio). Filósofo, teólogo y jurista español, natural de Extremadura, que vivía en el siglo XVI. Por sus vastos conocimientos en filosofía, Sagrada Escritura y derecho civil y canónico, se le llamó el *Acurcio español*. Su mayor celebridad la debe á unas *glosas* de las *Siete Partidas* de Alfonso el *Sabio*. (Sala.)

López Villalobos (Francisco). Médico español del siglo XV, conocido como autor de una obra muy rara, escrita en verso, y la primera en que se trata del mal venéreo. Su título es: *Sumario de la Medicina, con un tratado sobre las pestíferas bubas.*

Lopigia. Femenino. Alopecia.

Loquea. Femenino. *Mitología indiana.* Diosa de la fortuna.

Loquear. Neutro. Decir ó hacer locuras. ‖ Metáfora. Regocijarse con demasiada bulla y alboroto.

Loquecerse. Recíproco anticuado. Enloquecerse, volverse loco.

Loquero, ra. Masculino y femenino. El que tiene por oficio cuidar y guardar los locos.

Loquesta (á la). Locución. A modo de locos.

«Modo de locos. Es voz inventada.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)—«Se daba priesa á cantar romances de moros y moras, á la *loquesca.*» (Cervantes, *Novela 7.ª, plana 210.*)

Loquillo, lla, to, ta. Adjetivo diminutivo de loco y loca.

Loquios. Masculino plural. *Medicina.* Evacuación sanguínea que arrojan por la vulva las recién paridas.

Etimología. Griego λέχος *(léchos)*, cama, λεχώ *(lechō)*, que está acostado; λοχός *(lochós)*, parturienta; λοχεῖα *(locheīa)*, loquios: francés, *lochies.*

Loquiorragia. Femenino. *Medicina.* Evacuación excesiva de loquios.

Etimología. Griego *locheīa*, loquios, y *rhageīn*, brotar eruptivamente; λοχεῖα ῥαγεῖν: francés, *lochiorrhagie.*

Lora. Femenino. *Botánica.* Parte filamentosa de los líquenes.

Etimología. Latín *lōrum*, correa, aludiendo á que los filamentos son las correas de las plantas, como las correas pudieran llamarse filamentos del cuero: francés, *lore.*

Loranta. Femenino. *Botánica.* Género de plantas dicotiledóneas epicoróleas monopétalas.

Etimología. Griego λῶρον *(lōron)*, correa, y *ánthos*, flor: latín técnico, *loranthus.*

Lorantáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Concerniente ó análogo á la loranta. ‖ Femenino plural. Familia de plantas parásitas, comprensiva del género *loranthus.*

Etimología. *Loranta:* francés, *loranthacées.*

Lorar. Activo anticuado. Llorar.

Lorca. Femenino. *Geografía.* Ciudad antigua y célebre de la provincia de Murcia.

Etimología. *Eliocroca*, por su nombre y situación en el camino de Cartagena á Baza.

Lord. Masculino plural. Lores. Título de honor que se da en Inglaterra á la primera nobleza.

Etimología. Anglo-sajón *hlâford, lâford*, señor; *hlœfdige*, señora: antiguo inglés, *laverd, lauerd;* derivado de *hlâf*, pan: «el señor de la casa, el amo del pan» (Littré); catalán, *lort.*

Reseña histórica.—1. Título honorífico usado en Inglaterra, y que significa *señor.* Es de origen sajón; y después de haberse aplicado al principio á todo poseedor de un dominio, por oposición á sus vasallos, pertenece hoy á los miembros de la alta Cámara ó pares de Inglaterra, duques, marqueses, condes, vizcondes, barones, arzobispos y obispos.

2. Este título se da también, aunque sólo por cortesía, á los hijos de los duques y los marqueses, y á los nietos de los condes.

3. Algunos altos funcionarios toman, con su cargo, el derecho de este título: tales son el jefe de justicia, el canciller, el gran almirante, el chambelán, el alcalde de Londres, el preboste de Edimburgo, los quince jueces de la corte criminal de Escocia y el lugarteniente de Irlanda.

Lord Byron (Jorge Gordon Byron). Nació en Douvres á 22 de Enero de 1788. Miembro de una familia de la primera nobleza de Inglaterra, hijo de un hombre disipado y vicioso, y de una madre caprichosa y voluble, ora tierna y apasionada hasta la exageración, ora irascible y violenta hasta degenerar en brutal, su educación fué la más propensa á compendiar todos los vicios y todas las virtudes de sus antepasados. La hermosura fascinadora de que le dotó la naturaleza, y los timbres y la fortuna que le legaron sus antepasados, desarrollaron en él un amor propio excesivo. Pero en ese amor propio encontró la primera contrariedad de su vida. Un accidente casual, ocurrido en sus primeros años, le había estropeado una pierna. De los airados dicterios con que su madre le colmaba en sus frecuentes horas de mal humor, ninguno le llegaba al alma tanto como el recuerdo de aquel defecto físico. La precocidad de sus pasiones se manifestó en él á la edad de ocho años. Entonces amó por primera vez, y amó con toda la violencia de un alma en el pleno desarrollo de sus facultades. Sus amores con Ana Duff no son el capricho del niño; son la arrebatada pasión del hombre. La prematura muerte de su prima Margarita Parker, de quien se enamoró cuatro años después, comenzó á filtrar en su corazón la melancolía. Las horas pasadas en muda contemplación ante las tumbas del cementerio Harrow, adonde había ido á estudiar en 1801, tal vez estaban impregnadas de aquel triste recuerdo. La melancolía precoz no siempre constituye el genio; pero frecuentemente le anuncia. En 1805, en Cambridge, donde trataba de curarse de su tercera pasión hacia miss Mary Chawost, entregándose á toda clase de excesos, empezó á manifestar su escepticismo, luchando con los recuerdos idealistas de su corazón. Su primera colección de poesías: *Hours of idleness*, tan duramente tratada por la *Revista de Edimburgo*, apareció en 1807. Su sátira titulada *Bardos ingleses y críticos escoceses*, le vengó cumplidamente de aquel rudo ataque. Sus bienes en litigio, á causa de sus dispendios, le obligaron á abandonar por primera vez la Inglaterra. En el estío de 1809 se embarcó para Lisboa, visitando á Cádiz y una parte de la Andalucía. La más notable de las particularidades de este viaje es que en él comenzó su precioso poema: *Childe-Harold*, que no apareció hasta 1813. En 1815 se casó con miss Milbanck. Lady Byron no comprendió el carácter fantástico de su marido y no pudo plegarse á él. Después de haberle legado una hija, vástago digno de la hermosura de su padre, le creyó loco y le abandonó para volver al seno de su familia. Como decía Fletcher, el fiel criado del poeta, era la única mujer que no había podido dominarle. Desde aquella separación, Byron fué para todos un monstruo. Esta catástrofe marcó las primeras prematuras arrugas en la frente del autor de *Don Juan.* Para cicatrizar en su corazón la honda herida producida por aquel golpe, volvió á emprender aquella serie de viajes, en que recorrió la Suiza, los Países Bajos, Grecia, Italia, y en que visitó por vez primera la ciudad de Missolonghi, la que había de recoger más tarde su último aliento. Para insultar mejor la hipocresía puritana, que le había condenado, hiriendo su amor propio, se abandonó á las voluptuosidades de la desenfrenada vida italiana. En 1817, después de haber visitado á Roma, se estableció en Venecia. El palacio Mocénigo fué teatro de los más extraños desórdenes de su disipada existencia y de sus escandalosos amores con Margarita Cogni, aquella hija del pueblo, de talle de amazona y de carácter de Medea. Entre las agitadas horas de placer, pasadas en aquella fastuosa morada de sus vicios, encontró tiempo de escribir el *Manfredo, Beppo, Mazzepa;* de trazar el *Marino Faliero* y de dar principio al *Don Juan*, el poema de los contrastes, la extraña epopeya del siglo XIX, que había ido á inspirarse en uno de los tipos más salientes de nuestra literatura, en el *Burlador de Sevilla*, de Gabriel Téllez. No era Byron hombre capaz de sufrir por mucho tiempo el tiránico yugo de Margarita Cogni; la tempestuosa lucha del odioso amor de aquella mujer, que sólo gozaba en la abyección y en la crueldad, le cautivó durante algún tiempo, pero le cansó al cabo. La jo-

Digitized by Google

ven condesa Teresa Guiccioli, casada hacía poco con un anciano, á quien abandonó más tarde por seguir al poeta, fué la reina que ocupó más asentadamente el trono de aquel corazón preñado de tempestades. Sin embargo, no bastaba el amor á llenar el vacío de su alma violenta. Su ardiente entusiasmo por la libertad parecía inflamar aquella fantasía devoradora; tan devoradora como la calentura de sus deleites.—La independencia italiana tuvo en él uno de sus más decididos campeones. En 1820, su casa de Rávena, desde la que desafiaba la vigilancia de la policía, era el centro y el arsenal de los conspiradores que trataban de levantarse en armas por la causa del pueblo italiano. En 1821, después de terminar, entre violentas agitaciones, *Marino Faliero*, *Los dos Fóscari*, *Sardanápalo* y *Caín*, abandonó á Rávena y se estableció en Pisa, donde volvió á reunirse á la condesa Guiccioli. La revolución de Grecia ofrecía ancho campo á su pasión por el heroísmo: su insaciable sed de gloria le hacía mirar sus triunfos literarios como pequeños para él. Un manifiesto del comité griego de Londres, acogiendo con entusiasmo su adhesión á la causa de la independencia de aquel pueblo mártir, le decidió al fin. En 1823 se dió á la vela con rumbo á Grecia, y el 5 de Febrero de 1824 desembarcó á orillas de las pestilentes lagunas de Missolonghi entre el indecible entusiasmo de aquellos bravos patriotas, que le miraban como su salvador. Mas ¡ay! cuando quiso abandonar la poesía, la poesía le abandonó á él. Corrió á Grecia buscando la lucha y sólo halló la muerte. Su salud, desde hacía largo tiempo minada por desarreglos físicos y mentales, no pudo resistir á las agitaciones y á la influencia del clima. El 10 de Abril, en una excursión con sus *suliotas*, fué sorprendido por una abundante lluvia, de que en vano quisieron preservarle. Unas fiebres malignas, que llegaron á la inflamación cerebral, le postraron en el lecho, de que no había de volver á levantarse. Su criado Fletcher, fiel como un perro, no se separó de su amo hasta el día 19 de Abril de 1824, en que el estampido del cañón anunció al mundo que LORD GORDON BYRON había exhalado el último suspiro. El duelo fué tan general como profundo; las fiestas de la Pascua se suspendieron; los tribunales y los comercios se cerraron, al par que el Gobierno declaraba al difunto, ciudadano de Grecia y adoptaba á su hija como hija de la nueva patria. Su féretro estuvo expuesto doce días en la iglesia de San Nicolás entre las tumbas del general Normann y del héroe Marco Botzaris. Durante ellos, la apiñada multitud empapó de lágrimas sus yertos despojos. El 2 de Mayo, el coronel Stanhope embarcó el cadáver de su amigo para Inglaterra, dándole sepultura en la aldea de Nottingamshire, al lado de su madre. Así vivió y murió el grande hombre de esta biografía. Sus obras más notables son: *Don Juan*, *Childe-Harold*, *El Corsario*, *Lara*, *La Desposada de Abydos*, poemas; *Manfredo*, *Marino Faliero*, *Sardanápalo*, *Los dos Fóscari*, *Caín*, *El Cielo y la Tierra*, *La Profecía de Dante*, dramas. Dejó también escritas unas *memorias*, que Moore *quemó por un escrúpulo de gazmoñería*.

Resumen.—Vamos á intentar el hacer un retrato del personaje de esta biografía.

1. *Su fama.*—Fué maldecido en vida; odiado y calumniado en muerte por una gran parte de sus compatriotas. Los que le aborrecen, le presentan como un espíritu diabólico: los que pagan tributo á sus talentos, fueron tan liberales en alumbrar su tumba, que tanta luz fascina; de donde hubo de resultar que el nombre de nuestro personaje es un fantasma, medio descubierto, medio oculto, el cual se balancea entre las tinieblas del infierno y los resplandores del Paraíso. Acaso la mayor parte de los hombres mira en él una fama que gime bajo el entredicho de la historia. Lo diremos más claramente: BYRON es un cautivo de su propio genio, que no ha logrado todavía su cabal rescate. Ya lo logrará cuando el hombre deje de hacer sombra al poeta, porque hay casos en que la vida nubla la muerte, como hay ocasiones en que la muerte nubla la vida.

2. *El escritor.*—Como dice muy bien un crítico profundo, nuestro autor es tan gran poeta y tan inglés, que sus obras retratan más la vida de Inglaterra que las de todos sus escritores reunidos, si se exceptúan Shakespeare y Walter Scott.

3. *El hombre.*—Ya postrado en el lecho de muerte, el médico le manifestó que era necesario que se sangrara. El enfermo dijo que prefería morir antes que consentir en que se derramara su sangre. Habiéndole hecho presente que podía venir la locura, se estremeció y alargó el brazo, cuyo movimiento acompañó con estas extrañísimas palabras: «Verdugo, haz tu deber,» compendio de antigüedad clásica y de alarde romántico.

4. *Su sátira.*—Hablando de la Ciudad eterna, dice: «Tres cosas notables hallé en Roma; tres bribones ahorcados, un cardenal muerto y un Papa vivo.» No pueden pintarse con más astucia la descarnada sutileza de su ironía y la amargura horrible de su sátira.

5. *Su política.*—En 1813 escribe: «He simplificado mi política: hoy consiste en odiar de muerte á todos los gobiernos constituídos.»

6. *Su literatura.*—Después de *Don Juan*, su obra maestra es acaso *Manfredo*, sin embargo de la poca estima en que su autor le tuvo, según carta que escribe desde Venecia á M. Murray, en 1817. Sin embargo, Gœthe decía: «LORD BYRON me ha tomado mi *Fausto* y se lo ha hecho suyo.» Esto significa que el *Fausto* es el representante del genio alemán, como el *Manfredo* es el representante del genio inglés. Maravilla considerar cómo un hombre dotado de una imaginación tan pequeña, haya conseguido realizar una literatura tan grande; que es como si dijésemos: maravilla considerar cómo un hombre, con tan escasa poesía, haya logrado ser tan gran poeta. Nuestro personaje no inventa jamás; ve y dibuja: no pinta; observa y describe; pero al describir estampa su vida en sus descripciones. Por esto sucede que, al hablar de las tormentas de su alma, es elocuente hasta producir el delirio. Por esto sucede también que las borrascas de su corazón serán eternas en sus versos. Así sucede del mismo modo que es el escritor eminentemente subjetivo, hasta el extremo de hacer de sí mismo un teatro, cuyo espectador es el mundo. Por consiguiente, el poeta no es el espectador en el teatro de la humanidad, sino la humanidad es espectadora en el teatro del poeta. Este carácter personalísimo marca exactamente la diferencia que se echa de ver entre Gœthe y nuestro personaje. Gœthe viene á ser el poeta de todos; nuestro poeta es el poeta de sí mismo: Gœthe es el cantor del universo; BYRON es el cantor de BYRON.

7. *Su melancolía.*—En unos individuos, la melancolía es el resultado de la complexión; en otros, el desencanto de grandes dolores; en algunos, la falta de creencia religiosa y humana, que les hace perder el sentimiento de toda verdad, de toda virtud, de toda esperanza, de todo amor; en nuestro personaje, es una erupción que lo inunda todo; pero una erupción que presenta la vida grandiosa de los volcanes; es un veneno corrosivo que todo lo devora, pero que devora con un aparato que fascina la imaginación. En una palabra; es un prestigio que hiere y atrae, que mata y deleita, cual si pudiesen existir mortajas que envuelvan la vida en su sudario. ¡Ah! En los horizontes del mundo ¡cuántas veces asoma la luz antes de que el astro amanezca! ¡Y cuántas veces viene la noche antes de que se ponga el sol! Pero penetremos en el interior de esta enorme máquina. ¿De dónde viene ó qué significa la singular melancolía de nuestro personaje? Significa el remordimiento, que oscurece el alma, como el celaje oscurece el cielo, porque es un celaje de la conciencia; significa la lucha incesante del amor propio, que toma la forma de vértigo; significa la desesperación del orgullo, la cual, para vengarse de su impotencia propia, hace la apoteosis de sus pasiones, como si detestara lo profano de todos en honor y alabanza de su misma divinidad. Y del fondo de esa melancolía incomprensible brota un sentimiento sutilísimo, una esencia impalpable, la cual constituye la parte noble de aquellos espíritus rebeldes. La literatura de BYRON, como la de Gœthe, como la de Schiller, como la de Espronceda, pone de ma-

Digitized by Google

nifiesto que las grandes tempestades del mundo no son otra cosa que un gran desnivel entre la vida ruinosa de las tradiciones y la vida en germen de nuevos ideales. Son dos espectros que se dan de cara; el espectro de lo pasado y el espectro de lo futuro; debiéndose advertir que estas luchas sociales evitan luchas más terribles en la sociedad, porque se ha observado que la naturaleza se vale siempre de un cataclismo para evitar cataclismos más desastrosos. En el idioma de la creación, el rayo que parte de las nubes es una catástrofe natural para evitar catástrofes mayores en el sistema del universo. Si así puede decirse, es una estrella que cae, para que no se caigan todas las estrellas. Aquellos poetas extraordinarios, hijos de una madre infeliz, que pudiera llamarse la desesperación, son ojos de Satán con miradas de ángel, como si el genio, en combate con el demonio, reuniese en un punto la emoción inefable de lo malo, que se convierte en bueno por el patrocinio de lo sublime. Hay ciertos instantes en que la desesperación del presente se transforma en adivinación de lo venidero, de donde se originan esos hombres, que se convierten en poetas; de donde vienen esos lamentos, que se tornan en cantos. Y la humanidad oye con éxtasis esas sacrosantas armonías, bendiciendo el designio de la Providencia en el arcano de la inspiración.

8. *Signos.* — Hay dos poetas que acudieron á un signo exterior, con el objeto de idealizar su melancolía. Gœthe creó el *Fausto*, representación y profecía del mundo moral: Schiller, más osado aún, vierte sus agonías en el corazón soberbio, duro, heroico, de su *Vallenstein*. Por el contrario, otros dos poetas buscan aquel signo ideal en las revoluciones de su alma, en el misterio, en sus dolores, en las sombras de su conciencia, y se funden en cuanto dicen, como se funde Byron en su *Don Juan*, en su *Manfredo*, en su *Marino*, en su *Caín*, como se funde José de Espronceda en su *Diablo Mundo*.

9. *Su arte.*—De estos dos gérmenes nace el arte de Byron. Este arte filósofo llega á ser triste, casi abrumador; pero aquel tinte le comunica cierto carácter elevado y solemne, como si allí resplandeciera un fulgor de la fe. Cualquiera que sea el asunto de Byron, el espectáculo de sus pasiones, de sus dudas, de sus martirios, está lleno de majestad; su escepticismo tiene por contrapeso su grandeza; las visiones que brotan de su genio, turban por un instante nuestra razón; pero al cabo brilla la luz, porque la tristeza que le inspira la contemplación de la existencia humana, va siempre acompañada de una invocación á la inmortalidad de un enigma augusto, expresada en lenguaje divino. Sentados estos antecedentes, creemos poder exclamar: Jorge Byron dió su cuerpo á la tierra; su alma, al cielo. Los que le odian, porque le temen; los que le calumnian, porque no le adivinan, no impedirán que sea el primer escritor inglés, después de Shakespeare; así como el poeta más extenso del siglo XIX, después de Gœthe.

Lordosis. Femenino. *Patología.* Encorvadura de los huesos; y especialmente, de la columna vertebral.

Etimología. Griego λόρδωσις *(lórdōsis)*; francés, *lordose.*

Lorena. Femenino. *Geografía.* Antigua provincia de Francia, incorporada actualmente á la Prusia, á consecuencia de la guerra que causó la caída del imperio francés.

Etimología. Francés *Lorène.*

Lorenés, sa. Adjetivo. El natural de Lorena y lo que pertenece á esta provincia.

Lorenés (Claudio Gelée, *llamado el).* Célebre pintor francés á quien se apellida el *Rafael del paisaje*, que nació en 1600 en Château-de-Chamagne, en Lorena, y murió en 1682. Era hijo de una familia pobre, y no mostró en sus primeros años más que una inteligencia muy limitada. Sin embargo, huérfano á los doce años, fué recogido por un hermano suyo, grabador en madera, en Friburgo, y empezó á demostrar á su lado algunas disposiciones para el dibujo. Llevado poco después á Italia, según unos, por un pariente suyo, ó por unos aturdidos de su edad, según otros, bien pronto sintió despertarse su genio ante la contemplación de las maravillas de arte que contiene aquel afortunado país. El Pousino y los papas Urbano VIII y Clemente IX buscaron su amistad, y muy en breve adquirió una considerable fortuna. Los cuadros del Lorenés, de un admirable colorido y de una verdad sorprendente, le colocan á la cabeza de todos los paisajistas del mundo, pagándose hoy por un lienzo suyo hasta 75 y 80.000 francos. En medio millón se estimaron dos cuadros que existían en Malmaison y que pasaron á San Petersburgo. La galería del Louvre posee 16; dos, el museo de Madrid; y otros, se encuentran diseminados en los palacios Altieri, Colonna y Dona en Italia y en las galerías particulares de Inglaterra. Del Lorenés se conservan 28 aguas fuertes y Barnère, Lebás, Vivarés y Woollett han grabado muchos de sus lienzos.

Lorenzana. Femenino. Lienzo grueso que se fabrica en Galicia en un pueblo de este nombre. ‖ Nombre patronímico de varón; hoy, apellido de familia.

Etimología. *Lorenzo:* catalán, *lorensana.*

Lorenzana (Francisco Antonio de). Prelado español, que nació en León en 1722 y murió en Roma en 1820. Después de ser canónigo de Toledo, obtuvo el arzobispado de Méjico en 1766, y partió para aquella diócesis, en la que se señaló reformando la disciplina del clero é invirtiendo parte de sus rentas en fundar una casa de recogimiento y una inclusa. Trasladado en 1772 á la silla de Toledo, primada de España, fundó una universidad, dotándola con una riquísima biblioteca, y dedicándose también, como lo había hecho en Méjico, á corregir muchos abusos, que existían en su diócesis. Fué creado cardenal en 1789; y en 1797, se trasladó á Roma á llevar á Pío VII consuelos de parte del rey de España, sin separarse de él, hasta que se recibió orden del Directorio para conducir al Papa á Francia. En 1800 renunció el arzobispado de Toledo y se retiró á Roma, donde acabó sus días, siendo de avanzadísima edad.

Lorenzo. Masculino. Nombre propio de varón. ‖ San Lorenzo; martir del siglo III, quemado sobre unas parrillas. (Prisciano.)

Etimología. Latín *Laurentius*, forma de *laurus*, corona de laurel.

Lorer. Masculino anticuado. Laurel.

Loretanos y Loretos. Masculino plural. Caballeros de Nuestra Señora de Loreto, cuya orden fundó el papa Sixto V, en 1587, cuando erigió la magnífica catedral que lleva aquel nombre. Se estableció la orden de los loretanos, para que diesen caza á los corsarios en las costas de la Marca de Ancona, á los ladrones de la Romanía, y para que guardasen la ciudad de Loreto.

Etimología. *Loreto:* francés, *lorette, loretans.*

Loreto. Femenino. *Geografía.* Ciudad de Italia, en los antiguos Estados pontificios, célebre por su iglesia monumental denominada *Nuestra Señora de* Loreto.

Etimología. Latín *Laurētum*, lugar plantado de laureles.

Loriana. Femenino provincial. Lloredo.

Loricario. Masculino. *Ictiología.* Pescado notable por las láminas huesosas que le cubren el cuerpo y la cabeza.

Etimología. *Loriga:* latín, *lōrīcārĭus*, relativo á las corazas; francés, *loricaire.*

Loricero. Masculino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros carnívoros, que viven en lugares pedregosos.

Etimología. Griego λῶρον *(lōron)*, correa, y κέρας *(kéras)*, cuerno: francés, *loricère.*

Loricos. Masculino plural. *Zoología.* Orden de anfibios que tienen el cuerpo cubierto de placas huesosas á modo de escamas.

Etimología. *Loricarios.*

Lorifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* De hojas muy largas y parecidas á correas.

Etimología. Latín *lōrum*, correa, y *fŏlĭatus;* de *fŏlium*, hoja.

Loriga. Femenino. Armadura hecha de láminas pequeñas, por lo común de acero, que caen unas sobre otras para defensa del cuerpo. ‖ Armadura del caballo para el uso de la guerra. ‖ Pieza de hierro circular con que se refuerzan los bujes de las ruedas de los carruajes.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. Griego λωρον *(lōron)*, correa: latín, *lōrum*, igual sentido; *lōrīca*, coraza, armadura, cota de malla, porque la *loriga* era un tejido de correas; italiano, *lorica;* catalán, *llorica.*

Coio Salon ayuso la su senna alçada,
Las *lorigas* vestidas é çintas las espadas,
A guisa de menbrado por sacar-los a çelada.
(Poema del Cid.)

«Principal armadura de los caballeros hasta fines del siglo XIII, compuesta de muchas láminas, anillos ó mallas de hierro.» *(Biblioteca de autores españoles. Poetas castellanos anteriores al siglo XV. Poema del Cid, tomo 57, página 8.)*—«Armadura del cuerpo, compuesta de muchos pedazos ó laminillas de acero, que cayendo unas sobre otras, preservan y defienden el cuerpo de las heridas. Sale del latino *Lorica.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Lorigado, da. Adjetivo. La persona armada con loriga.

ETIMOLOGÍA. *Loriga:* latín, *lōrīcātus,* participio pasivo de *lōricāre*, cubrir con loriga, baldosar; francés, *lorigué.*

Lorigón. Masculino aumentativo de loriga.

Loriguero, ra. Adjetivo anticuado. Lo que pertenece á la loriga.

Loriguillo. Masculino. *Botánica.* Arbusto de que hacen uso los tintoreros para las tintas.

ETIMOLOGÍA. Latín *lūrĭdus*, pálido en demasía, cetrino.

Loripedo, da. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene una especie de diente en las patas anteriores.

ETIMOLOGÍA. Latín *lōrum,* correa de cuero, y *pes, pĕdis*, pie.

Loris. Masculino. *Zoología.* Mamífero pequeño de la isla de Ceilán. (CABALLERO.) ‖ Se ha dado este nombre en las Indias orientales á una familia de papagayos, cuyo grito articula con claridad el sonido *lori.* (BUFÓN, *XI, 174.)*

ETIMOLOGÍA. Malayo *loūri* (لوري) ó *ioūri* (ليوري): francés, *lori.*

Lorito. Masculino diminutivo de loro.

1. Loro. Masculino. *Ornitología.* PAPAGAYO. Dícese más particularmente del que tiene el plumaje con fondo rojo. ‖ DEL BRASIL. Ave. PARAGUAY.

ETIMOLOGÍA. *Loris:* catalán, *lloro.*

2. Loro. Masculino. *Botánica.* Arbol, especie de laurel, menos alto, de ramos cortos y poco esparcidos, con hojas alternas, puntiagudas, permanentes, por arriba de un verde subido, y por abajo, más descoloridas. ‖ Adjetivo. Lo que es de un color amulatado ó de un moreno que tira á negro.

ETIMOLOGÍA. Latín *lūror,* la palidez cetrina que tira al color negro (LUCRECIO): catalán antiguo, *lor; groch que tira ú moreno;* «color de oro que tira á moreno.»

3. Loro. Masculino. *Botánica.* Especie de laurel.

ETIMOLOGÍA. LAURUS *lusitanica.*

4. Loro. Masculino. *Entomología.* Pieza de la boca de algunos insectos. ‖ *Botánica.* Filamento de ciertos líquenes y de las confervas.

ETIMOLOGÍA. Latín *lōrum*, correa de cuero, por semejanza de materia y de forma: francés, *lore.*—«Se llama también lo que está entre blanco y negro. Dícese comunmente del trigo antes de llegar á su perfecta madurez, como lo prueba el refrán que dice: «Cuando el trigo está *loro*, vale el mugil oro.» Viene del latino *Luridus.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Lorquino, na. Adjetivo. El natural de Lorca y lo perteneciente á esta ciudad.

Lorradas. Adjetivo. Término del blasón. Se dice de las aletas con que nadan los peces, cuando son de otro esmalte. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Lorrado, da. Adjetivo. *Blasón.* Epíteto heráldico de las alas de los peces, cuando son de distinto esmalte.

ETIMOLOGÍA. Francés, *lorré.*

Lórula. Femenino. *Botánica.* Tallo ó expansión de los líquenes filamentosos.

ETIMOLOGÍA. Latín *lōrum*, correa de cuero; francés, *lorule.*

Losa. Femenino. Piedra llana y de poco grueso, regularmente labrada, que sirve para solar y otros usos. ‖ Trampa formada con losas pequeñas para coger aves y ratones. ‖ Metáfora. SEPULCRO. ‖ ECHAR Ó PLNER UNA LOSA ENCIMA. Frase metafórica. Asegurar á alguno con la mayor firmeza que guardará en secreto la noticia que se le ha confiado. ‖ ECHAR UNA LOSA SOBRE EL CORAZÓN. Frase. Causar ú ocasionar alguna grave pesadumbre que abruma y acongoja.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *lăpis*, la piedra. (MONLAU.)

2. La siguiente derivación demuestra el error de la anterior etimología.

Derivación.—Catalán, *llosa;* portugués, *lousa;* francés, *lose;* piamontés, *losar*, del provenzal *lausa,* piedra sepulcral, forma sustantiva de *lausar*, alabar, del latín *laudāre. Losa* y *laudes*, del antiguo *lauda*, sepulcro, representa sin duda la misma palabra de origen.

«Piedra extendida y labrada en cuadro ó en otra forma, de poco grueso, que regularmente sirve para cubrir los pavimentos ó suelos de los templos y atrios. Covarrubias dice puede venir del nombre arábigo *loxa*, que significa *losa.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Losada (DIEGO). Conquistador de Venezuela, que nació á principios del siglo XVI y murió en 1569. Fué uno de los primeros españoles que llegaron al territorio de Darien. Encargado de someter á varias tribus temibles, como *los arbacos, los tecas* y *los caracas,* salió en 1567 del valle de Mariana, dirigiéndose al Norte. Después de haber vencido á los arbacos y á los tecas, llegó en el mes de Abril al país de los caracas, que huyeron dejando los campos desiertos. No queriendo perder el fruto de sus victorias, edificó al pie de una alta montaña la ciudad de *Santiago de León,* en Caracas. Sostuvo una larga guerra con *Guaicapuro,* jefe indio, á quien logró vencer, pacificando el valle de Caracas. Pero cuando hubo de ocuparse en la repartición de tierras, los habitantes se sublevaron contra él, y habiéndose quejado al gobernador general, éste le reemplazó con Ponce de León.

Losada (GÓMEZ DE). Escritor español, que nació en 1680. Estuvo en Argel, en la época en que abundaban los cautivos cristianos; y de vuelta á España, publicó la siguiente obra: *Escuela de trabajos, divididos en cuatro libros. Primera parte, del cautiverio más cruel y tirano; Segunda, Noticia y gobierno de Argel.*

Losado. Masculino. ENLOSADO.

ETIMOLOGÍA. *Losar:* catalán, *llosat, da.*

Losange. Masculino. *Blasón.* La figura de un rombo colocado de suerte, que un ángulo quede por pie, y su opuesto, por cabeza. ‖ *Geometría.* Paralelógramo cuyos cuatro lados son iguales, sin que los ángulos sean rectos.

ETIMOLOGÍA. En el blasón se llama *losange* la figura de un *rombo* colocado de suerte que un ángulo quede de pie; y su opuesto, por cabeza. Y ¿de dónde viene *losange?* (MONLAU.)

1. Corrupción de *laurange*, por la semejanza del rombo con una hoja de laurel; en latín *laurus.* (ESCALÍGERO.)

2. *Losange* representa *lozangle*, del griego *loxos*, oblícuo, y del latín *angŭlus*, ángulo. (P. LABRE.)

3. Español *losa*, adoquín, por la semejanza de figura. (GUYET.)

4. La voz del artículo es el antiguo francés *losange*, forma de *louange*, alabanza, porque los escudos de las familias estaban encuadrados en rombos, y tales blasones tenían por objeto exaltar el brío de los señores con alabanzas y lisonjas; en francés, *louanges, losanges.* Ultimamente, *losange* pasó á significar el cuadro de las armas ó escudos, viniendo á tener la significación de rombo, lo cual dió á la voz del artículo el significado geométrico que hoy tiene. Tal es la etimología de Cachet, seguido por Scheler, tan ingeniosa como perspicaz; tan perspicaz como positiva. En efecto, el siglo XIV nos presenta el pasaje siguiente: *(Historia de Francia, tomo XXIV, página 650): «pour avoir faict deux chaieres et couvert par dessus de* LOZENGES *et armoié des armes du roi»* (por haber hecho dos sillas y cubierto por encima varios LOSANGES y escudos de las armas del rey). Por consiguiente, LOSANGE significa *louange,* alabanza; y por extensión, cuadro, rombo, paralelógramo, cuyos lados son iguales; y desiguales, los ángulos.

5. Confirman la anterior etimología nuestras antiguas formas *loseniere* y *losenjero*, sinónimas de *lisonjero.* Claro es que *losenjero* representa una forma de *losange*, de donde resulta que *losanje* representa á su vez *lisonja.*

Digitized by Google

Derivación.—Francés del siglo XIV, *losenge;* moderno, *losange;* Berry, *osange;* italiano, *losanga,* simétrico de *lusinga,* lisonja.

Losangeado, da. Adjetivo. *Blasón.* Que tiene losanges.

ETIMOLOGÍA. *Losange:* francés, *losangé.*

Losar. Activo. ENLOSAR.

ETIMOLOGÍA. *Losa:* catalán, *llosar.*

Loseniero, ra. Adjetivo anticuado. LISONJERO.

Losenjero, ra. Adjetivo. LISONJERO.

Loseta. Femenino diminutivo de losa. ‖ Ó LOSILLA. Trampa formada con losas pequeñas para coger pájaros. ‖ COGER EN LA LOSETA Ó LOSILLA. Frase metafórica y familiar. Engañar á alguno con astucia.

Losica, lla, ta. Femenino diminutivo de losa.—«La losa pequeña. Cierta trampa que se hace con unas losas pequeñas y delgadas, para coger las aves. Trae esta voz en este sentido Covarrubias en su *Tesoro,* y también el padre Alcalá y Nebrija en sus *Vocabularios.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

1. Lota. Término provincial. Punto en donde se vende el pescado, que es generalmente el mismo buque que lo trae. Representa una especie de puja, en que se pregona el precio estipulado en escala descendente, hasta que un postor grita: *¡mío!,* á cuyo favor se remata. Llamóse LOTA, porque se vende á *lotes;* es decir, por porciones ó partes.

ETIMOLOGÍA. *Lote.*

2. Lota. Femenino. Género de pescados semejantes á la lamprea.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *lutum,* lodo, porque la *lota* suele hallarse en aguas cenagosas. (LITTRÉ.)

2. Esta etimología no es admisible. *Lota* representa el latín *lōta,* lavada: femenino de *lōtus,* participio de *lăvāre,* lavar, aludiendo á la piel lustrosa de dicho pescado. No es posible separar *lōtus,* lavado, y *lōta,* pez.

Derivación.—Latín *lōta,* lavada; latín técnico, *gadus* LOTA, de Linneo; francés, *lotte.*

Lote. Masculino. Cada una de las partes en que se divide un todo que se ha de distribuir entre varias personas.

ETIMOLOGÍA. Antiguo alto alemán *hloz,* suerte: alemán, *Loos:* godo, *hlauts;* bajo bretón, *lod,* porción; inglés, *lot,* porción y suerte; francés, *lot;* provenzal, *lote;* italiano, *lotto.*

Lóteo, tea. Adjetivo. Concerniente ó parecido al loto.

ETIMOLOGÍA. *Loto:* francés, *lotées.*

Lotería. Femenino. Especie de rifa que se hace con mercaderías, billetes, dineros y otras cosas con autoridad pública. ‖ Juego casero en que se imita el juego público con números puestos en cartones, y extrayendo algunos de una bolsa ó caja. ‖ La casa en que se despachan los billetes y se anotan los números de los jugadores de LOTERÍA. ‖ Metáfora familiar. CAERLE Á UNO LA LOTERÍA. Venirle un bien ó un mal, según empleemos la frase en sentido serio ó en sentido irónico. El uso de esta locución en significación descriptiva es muy frecuente, como cuando se dice para ponderar una molestia: «pues, señor, me ha caído la LOTERÍA.»

ETIMOLOGÍA. *Lote:* catalán, *loteria;* francés, *loterie.*

Del francés *loterie,* formado del flamenco *lot,* suerte, ó del celto-bretón *lod,* porción, parte de tierra ó heredad, *lote.* También ha tenido LOTERÍA su etimología de sonsonete, pues algunos la derivan del italiano *lotta,* que significa *lucha,* en latín *lucta,* por cuanto en la LOTERÍA el jugador *lucha* en cierto modo contra la fortuna y contra los demás jugadores. (MONLAU.)

Reseña histórica.—I. *Entre los antiguos romanos.* 1. Entre los antiguos romanos, fué una diversión inventada para recreo en los convites y en los festines.

2. Poníanse en una copa los billetes que representaban los lotes ó premios. Un esclavo la iba presentando, y cada convidado tomaba un billete, que le valía un lote importante, ó un lote irrisorio.

3. El emperador Augusto fué muy amante de la LOTERÍA y distribuía lotes de dinero, y de lo que hoy podríamos llamar artículos de tocador.

4. Agrippa debió ser más amante del juego, cuando hizo pública la LOTERÍA. Hacía arrojar en el teatro, á continuación de los juegos escénicos, un gran número de tablillas que valían, á los que las podían recoger, cantidades de plata, vestidos, carros, vasos de metal y esclavos; que hasta los hombres han servido de *lotes* en los juegos de la humanidad.

5. Nerón, en los juegos que durante varios días celebró por la perpetuidad del imperio, hacía arrojar diariamente al pueblo mil billetes de LOTERÍA, con los que podían obtenerse premios de trigo, de víveres, de aves, de dinero, de perlas, de esclavos, de caballos, de casas y de tierras.

II. *Entre los modernos.*—1. La LOTERÍA se perpetuó en Italia, como medio de ganar dinero.

2. De Italia se importó á nuestra nación vecina, Francia; y la primera fué establecida por Francisco I, en 1539, bajo el nombre de *blanque,* voz derivada sin duda del italiano *bianca carta,* como si dijéramos: *billete blanco,* por ser el color de los billetes que perdían. Advirtamos que esta LOTERÍA duró poco.

3. Reapareció, esto no obstante, bajo el ministerio Mazarino (1656); fué suprimida después (1658) por decreto del Parlamento; reapareció bajo la forma de *institución,* en 1700; entonces se creó una en el *Hôtel-de-Ville* de París, bajo el nombre de LOTERÍA *real,* con capital de 10.000.000 de libras, la cual fué abolida definitivamente.

4. En España existe todavía, acerca de lo cual no tenemos motivos de congratularnos, porque ningún pueblo debe fiar su porvenir á las aventuras de la suerte, sino á las virtudes del trabajo y de la economía. Considerada esta cuestión, no como hecho administrativo, sino como punto de moral pública, tal vez pudiera preguntarse: ¿con qué derecho se prohiben los juegos de azar, cuando el Estado mantiene el juego de la LOTERÍA? Si hay razón para que dejen de jugar algunos, ¿por qué no hay razón para que dejen de jugar todos? Hablando en nombre de la historia, ley soberana, que á todos obliga por igual, añadimos: el juego, sea cual fuere la forma bajo la cual se manifieste, es la llaga que devora la vida de los pueblos pobres, inmorales y esclavos. Honramos mucho á España, la amamos más, para que, en materia tan grave, prescindamos de la obligación de expresarnos con patriótica franqueza. Un pueblo jugador está borrado por sí mismo del mapa de los pueblos.

Lotero. Masculino. El administrador que tiene á su cargo despachar los billetes y anotar los números de los que juegan á la lotería.

ETIMOLOGÍA. *Lote:* catalán, *loter.*

Loth. Patriarca hebreo, hijo de Arán, hermano de Abraham, que vivía unos 1900 años antes de nuestra era. Abandonó con su tío el país de Ur y se fué á vivir á Sodoma. Refiere el *Génesis* que, habiendo llegado á la ciudad dos ángeles, enviados por el Señor, LOTH les ofreció hospitalidad; pero á poco tiempo los habitantes de Sodoma se amotinaron y acudieron en tropel á casa de LOTH, pidiendo á gritos que entregara á su depravación concupiscente aquellos extranjeros. Les ofreció inútilmente á sus hijas en cambio; pero los ángeles pusieron fin á aquel conflicto, dejando ciegos á los alborotadores. En seguida advirtieron á LOTH que la ciudad de Sodoma iba á ser destruída por el fuego del cielo, insinuándole que huyera inmediatamente con su familia, sin detenerse en sus cercanías, ni volver la cara atrás. La mujer de LOTH, que quebrantó esta última parte del mandato, quedó convertida en estatua de sal. LOTH, después de hacer un corto descanso en Segor, se retiró con dos hijas á una caverna. Las dos hijas, creyendo que había perecido todo el género humano y que ya no había hombres para ellas, embriagaron á su padre, y se entregaron á él, una después de otra, para conservar su raza. La mayor, tuvo un hijo, llamado *Moab,* que quiere decir *hijo de mi padre,* y que fué cabeza y tronco de los *moabitas;* y la segunda uno, llamado *Amón,* ó *hijo de mi pueblo,* de donde descendieron los *amonitas.*

Lotiforme. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene la forma del loto.

Loto. Masculino. Arbol. ALMEZ.

ETIMOLOGÍA. Griego λωτός *(lōtós):* latín, *lōtos,* loto ó almez, árbol de fruto muy sabroso y dulce; francés, *lotos, lotus.*

Digitized by Google

Lotofagia. Femenino. Inclinación á comer almez.

ETIMOLOGÍA. *Lotófago.*

Lotófagos. Masculino plural. Pueblos que habitaban en la costa meridional de Africa y se alimentaban con los frutos del loto.

ETIMOLOGÍA. Griego λωτοφάγος *(lōtophágos)*; de *lōtos*, loto, y *phageīn*, comer: francés, *lotophage.*

Mitología.—1. LOS LOTÓFAGOS no han existido en ninguna región del globo, puesto que eran un pueblo que ideó la fábula griega.

2. Sirvió de fundamento á dicha invención la creencia de que la fruta del loto era tan dulce y delicada, que hacía olvidar su patria á los extranjeros.

3. La ilustre Academia Española hará muy bien en referir la voz del artículo á la mitología.

Lotos. *Mitología.* Fruta fabulosa del Africa, que quitaba la memoria al que la comía.

ETIMOLOGÍA. *Loto.*

Loucura. Femenino anticuado. LOCURA. ‖ Anticuado. Presunción.

Louvel (LUIS PEDRO). Regicida francés, de oficio guarnicionero, que nació en Versalles en 1783 y murió en 1820. Después de haber pertenecido al partido más avanzado de la democracia, y de haberse afiliado más tarde fervientemente á los bonapartistas, llevado de su fanatismo político, el 13 de Febrero de 1820, asesinó á la salida de la ópera al duque de Berry, hijo del conde de Artois, después Carlos X, con objeto de acabar con la rama principal de los Borbones. Herido el desgraciado príncipe á las once de la noche, sólo vivió el resto de ella, que pasó en la agonía. A pesar de los cuidados de los doctores Bougon y Dupuytren, que se apresuraron á acudir á su socorro, dió el último suspiro á las seis y media. No habiendo podido ser trasladado á las Tullerías, se le improvisó una alcoba en el teatro mismo, en un saloncillo contiguo al palco regio, al que acudió toda su familia, incluso Luis XVIII, que aunque agobiado ya por las enfermedades, que no habían de tardar en llevarle al sepulcro, se hizo trasladar á la cabecera del moribundo. LOUVEL, que no intentó siquiera huir, fué cogido inmediatamente y conducido á los calabozos de la Conserjería. La pesquisa que se hizo sobre sus antecedentes, nada extraordinario reveló. Huérfano desde muy niño, había sido educado por una hermana de su madre, que hizo le admitieran en una escuela gratuita de Versalles. Allí, siguiendo la educación de la época, aprendió á leer en la *Declaración de los derechos del hombre* y en los cantos patrióticos. LOUVEL no salió de aquella infancia republicana, sino para pasar á la vida exaltada de una adolescencia guerrera. La gran epopeya del imperio le arrastró de tal modo que, durante su vida, Napoleón fué para él, más que un hombre, un Dios. Testigo de la abdicación de Fontainebleau, siguió al soberano desposeído á la isla de Elba, y volvió con él al golfo Juan. Pero Waterloo fué una última y amarga decepción. LOUVEL, al ver desplomarse su ídolo, sólo guardó un sentimiento de odio y de venganza, y la víctima escogida para templar su sed de sangre fué el duque de Berry. «La persona del rey no era la que me convenía,» había dicho: «Luis XVIII es tal vez el único príncipe de su familia que no ha tomado las armas contra la Francia, y lo que yo quería era castigar á los culpables de tal crimen.» Madurando su proyecto pasó años enteros, y la ocasión se le presentó al fin. Conseguido su criminal objeto, quedó tranquilo. El 26 de Mayo recibió con cierta altanería á los defensores que se le habían nombrado de oficio, y les recomendó que no alegasen nada en su defensa que estuviera en contradicción con sus terminantes declaraciones. Los debates se abrieron el 5 de Junio ante la Cámara de los pares, y dos sesiones bastaron para dejar comprender que, si los tenía, LOUVEL no denunciaría sus cómplices. El día 6, á las cinco y media de la tarde, oyó con la mayor impavidez la sentencia que le condenaba á sufrir la pena de muerte en la plaza de la Grève. A las cinco y media de la mañana del 7 de Junio se puso en marcha la fúnebre comitiva. Durante el trayecto se invitó al reo á que hiciera declaraciones; pero á la primera campanada de las seis su cabeza rodaba a la canasta de la guillotina, sin haber desplegado sus labios.

Reseña.—Murió á los 36 años; era de mediana estatura, de frente abultada, ojos hundidos y de expresión sombría, cráneo casi calvo, facciones duras y angulosas, labio delgado y prieto.

Louvet de Couvray (JUAN BAUTISTA). Convencional y literato francés, que nació en París en 1760 y murió en 1797. Redactó varias memorias académicas para el sabio Dietrich, de quien era secretario; fué más tarde comisionista del comercio de libros y publicó de 1787 á 1789 una novela titulada: *Amores del caballero de Faublas*, en tres partes. á la cual debe su reputación literaria. Esta obra, del género de esas que tienen por objeto hacer la pintura de los más desbordados placeres y describir de la manera más real y descarnada la liviandad y el desenfreno de las pasiones, es, no obstante, un verdadero modelo de ese ramo de la literatura que, por más que debe esconderse á las miradas de la juventud, que no busca en tales libros más que un incentivo á sus pasiones sensuales, encierra también bellezas dignas de ser estudiadas. Después de este libro publicó un folleto que lleva por título: *París justificado*, en que se hace la apología de las jornadas del 5 y 6 de Octubre. Durante el período de la Asamblea legislativa, redactó un diario, *El Centinela*, dirigido contra la corte. Habiendo sido diputado de la Convención, se afilió al partido girondino, se declaró contra las matanzas de Septiembre y señaló en un discurso, tan valeroso como elocuente, lo que él llamaba las miras ambiciosas de Robespierre. Fué de los que votaron la muerte del rey, y de los que hicieron una guerra implacable á la Montaña hasta que, comprendido en el decreto de arresto dictado contra sus colegas de la Gironda, fué puesto fuera de la ley. Precisado á huir, llevó una vida errante que ha referido en sus *Noticias para la historia de mis peligros desde el 31 de Mayo de 1793* (París, 1795). Vuelto á la Convención después del 9 Thermidor, redactó de nuevo *El Centinela*; y más tarde, otra publicación periódica titulada: *De Frente.* Fué miembro del Consejo de los Quinientos, dejó de formar parte de él en Mayo de 1797, abrió una librería, fué nombrado miembro del Instituto (sección de gramática), y murió en el mismo año. De él, además de las obras citadas, se conserva una novela de escaso mérito: *Emilio de Varmont*, donde trata de probar la necesidad del divorcio.

Reseña.—LOUVET tenía más talento que erudición y menos juicio que constancia en sus opiniones.

Lovaina. Femenino. *Geografía.* Ciudad célebre de Brabante.

ETIMOLOGÍA. Latín *Lovanium.*

Lovaniense. Adjetivo. El natural de Lovaina y lo perteneciente á esta ciudad.

ETIMOLOGÍA. Latín *lovaniēnsis.*

Lovia. Femenino. *Geografía.* Ciudad de la baja Alemania.

ETIMOLOGÍA. Latín *Lovĭa.*

Lowe (SIR HUDSON). Nació en Irlanda en 1770 y murió en 1844. Sirvió en Italia contra los franceses. dejó tomar la isla de Capri, de que era gobernador, en 1810. fué coronel de los tiradores de Córcega y recibió, en 1815, la misión de guardar á Napoleón I en la isla de Santa Elena. La dureza con que desempeñó el cargo que se le había confiado, le ha conquistado un triste y odioso renombre. De él se conservan unas *Memorias*, publicadas por su hijo (en Londres, 1845), en que trata en vano de justificar su conducta.

Loxantero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene oblicuas las anteras.

ETIMOLOGÍA. *Loxo* y *antera.*

Loxantrosis. Femenino. *Medicina.* Dislocación de los huesos del cráneo y de los músculos adherentes.

ETIMOLOGÍA. *Loxo* y *árthron*, articulación: francés, *loxarthre.*

Loxo. Prefijo técnico, del griego λοξός *(loxós)*, oblicuo.

Loxocosmo. Masculino. *Física.* Instrumento para demostrar los movimientos de la tierra, las estaciones y la desigualdad de los días.

ETIMOLOGÍA. *Loxo* y *kósmos*, mundo: francés, *loxocosme.*

Loxodromia. Femenino. *Náutica.* Línea que describe un buque en el mar.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *Loxo* y *drómos*, carrera: francés, *loxodromie*.

Loyalistas. Masculino plural. *Historia.* 1. Nombre dado en Inglaterra, después de la expulsión de los Estuardos, á todos aquellos que aceptaron la nueva dinastía, significando de este modo que eran *leales* á la causa del rey.

2. En las guerras de América, los *loyalistas* eran los que seguían el partido de la Gran Bretaña.

ETIMOLOGÍA. Francés *loyaliste*, de *loyauté*, lealtad: inglés, *loyal'y*.

Loza. Femenino. Todo lo que se fabrica de barro fino y lustroso; como son platos, tazas, jícaras, etc. ‖ ANDE LA LOZA. Expresión metafórica y familiar con que se da á entender el bullicio y algazara que suele haber en algún concurso, cuando la gente está contenta y alegre.

ETIMOLOGÍA.—«Todo lo que se fabrica de barro fino y lustroso como son platos, fuentes y escudillas. Covarrubias dice se llamó *Loza* cuasi Lutea.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Lozanamente. Adverbio de modo. Con lozanía.

ETIMOLOGÍA. *Lozana* y el sufijo adverbial *mente*.

Lozanear. Neutro. Ostentar lozanía ú obrar con ella.

Lozanearse. Recíproco. Deleitarse, recrearse haciendo alguna cosa.

Lozanecer. Neutro anticuado. Engreirse, envanecerse.

ETIMOLOGÍA. *Lozanear*.

Lozania. Femenino. El mucho verdor y frondosidad en las plantas. ‖ En los hombres y animales, la viveza y gallardía nacida de su vigor y robustez. ‖ Anticuado. Orgullo, altivez.

ETIMOLOGÍA. *Lozano:* catalán antiguo, *lussania*.

Lozano, na. Adjetivo que se aplica á los árboles, á los campos y á los sembrados muy verdes y frondosos. ‖ Metáfora. Alegre, gallardo, airoso.

ETIMOLOGÍA. Latín *luxus*, *luxūs*, vegetación extraordinaria, simétrico de *luxuriāre* y *luxuriāri*, brotar con vicio, estar demasiado frondoso. *Lozano* representa *loxano*, *luxano:* catalán antiguo, *llossá, na; lussá, na:* moderno, *llusá, na.*—«Verde, alegre y fecundo, como campo LOZANO. Covarrubias dice sale del nombre latino *Luce* cuasi lucano, porque lucen ó resplandecen.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Lu. Artículo anticuado neutro. Lo.

Lúa. Femenino. Especie de guante hecho de esparto y sin separación para los dedos, el cual sirve para limpiar á las caballerías. ‖ Provincial Mancha. Zurrón de piel de cabra, carnero, etc., para transportar el azafrán. ‖ TOMAR ALGUNA EMBARCACIÓN POR LA LÚA. Frase. *Marina.* Véase EMBARCACIÓN.

Luada. Femenino. LUAZO.

Luazo. Masculino. *Marina.* Acto ó efecto de tomar por la lúa.

Lubricación. Femenino anticuado. LUBRICIDAD.

Lúbricamente. Adverbio de modo. Con lubricidad.

ETIMOLOGÍA. *Lúbrica* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *lubricamente;* francés, *lubriquement*.

Lubricán. Masculino anticuado. El crepúsculo de la mañana.

ETIMOLOGÍA. Latín *lūbrĭcāre*, hacer vacilar, porque el crepúsculo parece ser una vacilación entre el día y la noche.

Lubricar. Activo anticuado. Hacer lúbrica ó resbaladiza alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *lūbrĭcāre*, poner resbaladizo: italiano, *lubricare*.

Lubricidad. Femenino. La cualidad de lúbrico. ‖ Metáfora. La propensión á la lujuria.

ETIMOLOGÍA. *Lúbrico:* latín, *lūbrĭcĭtas;* italiano, *lubricità;* francés, *lubricité:* catalán, *lubricitat*.

Lubricipedo, da. Adjetivo. *Zoología.* De piés lisos y lucientes.

ETIMOLOGÍA. Latín *lūbrĭcus*, resbaladizo, y *pes, pĕdis*, pie.

Lúbrico, ca. Adjetivo. RESBALADIZO. ‖ Metáfora. Propenso á algún vicio, y particularmente, á la lujuria.

ETIMOLOGÍA. Latín *lūbrĭcus*, resbaladizo, peligroso, arriesgado: LUBRICI *pisces*, peces que se deslizan, que se escurren de las manos, en Plinio: LUBRICA *adolescentiæ via;* camino peligroso, resbaladizo, para la juventud, en Cicerón: catalán, *llúbrich, ca;* provenzal, *lubric;* francés, *lubrique:* italiano, *lubrico.*—«Lo mismo que resbaladizo. Es voz latina, *lubricus, a, um.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Lubrificar. Activo. LUBRICAR.

ETIMOLOGÍA. Latín *lūbrĭcus* y *facĕre*, hacer: francés, *lubrifier*.

Lubrificativo, va. Adjetivo. Lo que tiene virtud de lubricar.

Lucania. Femenino. *Geografía antigua.* Provincia del antiguo reino de Nápoles: hoy, Basilicata.

ETIMOLOGÍA. Latín *Lūcānĭa*. (PLINIO.)

Lucánido, da. Adjetivo. *Entomología.* Parecido á un lucano.

1. Lucano (MARCO ANEO). Célebre poeta latino, que nació en Córdoba, ciudad de España, el 3 de Noviembre del año 38, y según otros, el 39 de la era cristiana. Fué hijo de Aneo Mela, hermano de Séneca el *Filósofo*, y de Atilia, hija de Lucano, orador distinguido. Apenas contaba 14 años de edad cuando ya llamaba la atención de los doctos por sus declamaciones en griego y en latín. Prendado de sus talentos el emperador Nerón, le hizo augur y cuestor; pero el año 65 le condenó á muerte por encontrarle complicado en la conjuración de Pisón, teniendo de esta suerte el mismo desastroso fin que Séneca, su tío. De todas sus obras sólo nos queda *La Pharsalia*, poema épico dividido en diez libros. En él se encuentran muchas bellezas de primer orden, pensamientos sublimes, imágenes grandiosas y rasgos épicos admirables; pero la hinchazón del estilo y el mal gusto que domina en muchas partes del poema, deslucen con frecuencia estos primores. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

2. Lucano. Masculino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros lamelicórneos, muy parecidos á los escarabajos.

ETIMOLOGÍA. Latín *lūcānus*, el escarabajo, insecto. (PLINIO.)

Lucano, na. Adjetivo. Lo perteneciente á Lucania y el natural de esta provincia.

ETIMOLOGÍA. Latín *lūcānus*. (TITO LIVIO.)

Lucas. Masculino. Nombre propio de varón. ‖ SAN LUCAS.

Lucas. Masculino plural. *Germanía.* Los naipes.

Lucas (SAN). Uno de los cuatro evangelistas, natural de Antioquía y médico de profesión. Fué convertido por san Pablo, á quien siguió en sus viajes; predicó luego solo en Corinto el año 56, y regresó á Roma el 61. Muerto san Pablo, recorrió la Italia, las Galias, la Macedonia, la Dalmacia, el Egipto, la Bitinia y la Acaya, donde sufrió el martirio á la edad de 84 años. Es autor del tercer *Evangelio* y de los *Actos de los apóstoles*.

Lucas de Tuy. Sabio español, llamado en latín *Lucas Tudensis*, que nació en León á principios del siglo XIII. Después de recorrer la Italia, la Grecia y la Palestina, fué nombrado, á su regreso á España, obispo de Tuy, en Galicia, cuya sede ocupó hasta su muerte, acaecida en 1288. Refundió la *Crónica* de san Isidoro de Sevilla, y la completó desde el año 680 hasta 1236, dejando además un *Tratado teológico* contra los albigenses, y la *Vida de san Isidoro*.

Luce (AGUA DE). Especie de jaboncillo compuesto de amoníaco líquido y de aceite esencial de sucino rectificado.

ETIMOLOGÍA. Latín *luce*, ablativo de *lux, lūcis*, luz: «agua de luz.»

Lucencia. Femenino anticuado. Claridad, resplandor.

ETIMOLOGÍA. *Lucerna*.

Lucense. Adjetivo. Lo perteneciente á Luca y el natural de aquella ciudad. ‖ El natural de Lugo en Galicia y lo perteneciente á esta ciudad y provincia.

ETIMOLOGÍA. Latín *lucēnsis*, lo perteneciente á Luca; *lucēnses*, sus habitantes.

Lucentísimo, ma. Adjetivo superlativo de luciente.

Lucentor. Masculino anticuado. Afeite de que usaban las mujeres para el rostro.

ETIMOLOGÍA. *Lucir*.

Lucera. Femenino. Tragaluz ó claraboya.

ETIMOLOGÍA. *Lucir*.

Lucerna. Femenino. Insecto, LUCIÉRNAGA. ‖ Pescado de mar, MILANO. ‖ Anticuado. Especie de lamparilla ó linterna. ‖ *Germanía.* CANDELA. ‖ Lámpara ó araña grande, como las que se usan para alumbrar los teatros. En este sentido es voz de uso moderno.

ETIMOLOGÍA. *Luz:* latín *lucerna*, lámpara, candil: *ante* LUCERNAS, antes de anochecido; esto es, antes de encender las luces (JUVENAL): italiano, *lucerna*.

Digitized by Google

Reseña.—La forma griega del latín *lŭcērna* es λύχνος *(lúchnos)*; τὰ λύχνα *(tà lúchna)*, las lámparas.

Lucernario. Masculino. *Liturgia.* Responso que tiene lugar después de las vísperas en el rezo ambrosiano.

ETIMOLOGÍA. *Lucerna:* francés, *lucernaire;* italiano, *lucernajo;* latín, *lūcernārĭum*, el anochecer.

Lucernita. Femenino. Luz pequeña que alumbra poco ó se percibe apenas.

ETIMOLOGÍA. *Lucerna.*

Lucerno. Masculino. *Germanía.* CANDELERO.

ETIMOLOGÍA. *Lucerna.*

Lucérnula. Femenino. *Botánica.* Planta de hojas pequeñas, largas, angostas, vellosas y cenicientas, que de noche despiden un género de luz ó claridad.

ETIMOLOGÍA. *Luciérnaga:* latín, *lūcernārĭa*, verbasco.—«Planta que se cría en los huertos, y produce las hojas pequeñas, largas, angostas, vellosas y cenicientas; el tallo velloso y alto de un codo, en el cual echa unas flores purpúreas de cinco hojas. Despide de noche un género de luz ó claridad, con que alumbra á los caminantes, por cuya razón se le dió este nombre.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Lucero. Masculino. El planeta Venus, al que comunmente llaman la estrella de Venus. ‖ Cualquier astro de los que aparecen más grandes y brillantes. ‖ El postigo ó cuarterón de las ventanas por donde entra la luz. ‖ Lunar blanco y grande que tienen en la frente algunos cuadrúpedos. ‖ Metáfora. Lustre, esplendor. ‖ *Poética.* Ojo. Es más usado en plural.

ETIMOLOGÍA. *Lucir:* catalán antiguo, *llucer.*

Luceros. Masculino plural. En la germanía significa los ojos. (JUAN HIDALGO, en su *Vocabulario.)*

Luceto. Masculino. Especie de planta cuyas flores despiden olor de azahar.

ETIMOLOGÍA. *Lucérnaga.*

Luceyo. Historiador latino, amigo de Cicerón, cuyas obras no han llegado hasta nosotros.

ETIMOLOGÍA. Latín *Luccējus.* (CICERÓN.)

Lucible. Adjetivo anticuado. RESPLANDECIENTE.

ETIMOLOGÍA. *Lucir:* latín, *lūcĭbĭlis.*

Lucidamente. Adverbio de modo. Con lucimiento.

ETIMOLOGÍA. *Lucida* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *lūcĭdē;* italiano, *lucidamente;* francés, *lucidement.*—«Clara y lustrosamente. Con aplauso y esplendor.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Lucidario, ria. Adjetivo. Que da luz ó alumbra.

ETIMOLOGÍA. *Lúcido.*

Lucidez. Femenino. Claridad. Se aplica á los escritos ó discursos.

ETIMOLOGÍA. *Lúcido:* provenzal, *luciditat;* francés, *lucidité;* italiano, *lucidità, lucidezza.*

Lucidísimamente. Adverbio de modo superlativo de lucidamente.

ETIMOLOGÍA. Latín *lucidissĭmè.* (QUINTILIANO.)

Lucidísimo, ma. Adjetivo superlativo de lucido.

ETIMOLOGÍA. Latín *lucidissĭmus:* catalán, *llucidíssim, a.*

Lúcido. Adjetivo. *Poética.* LUCIENTE. ‖ Véase INTERVALO.

ETIMOLOGÍA. *Luz:* sanscrito, *laucitas*, manifiesto; latín, *lūcĭdus;* ruso, *luczistyi;* alemán, *licht;* inglés, *light;* italiano, *lucido;* francés, *lucide;* catalán, *lluit, da.*

Lucido, da. Adjetivo que se aplica al que hace ó desempeña las cosas con gracia, liberalidad y esplendor.

ETIMOLOGÍA. *Lucir:* latín, *lūcĭdus.*

Reseña histórica.—LUCIDOS *al uso* ó *lindos*, se llamaba, en el siglo XVII, á los que en el XVIII se apellidaron *currutacos* ó *petimetres;* y hoy, elegantes. Zavaleta titula el capítulo XX de su *Día de Fiesta:* EL LUCIDO *del día del Corpus.* Francisco Santos dice en su *Día y noche de Madrid:* «Oigamos á este propósito un corrillo de caballeros mozos, LUCIDOS AL USO, alguno de ellos con el sombrero adornado con un cordón de pelo.»

Lucidónico, ca. Adjetivo. *Bellas Artes.* Epíteto dado á la pintura que produce efectos transparentes, y á los cuadros así pintados.

ETIMOLOGÍA. *Lucir.*

Lucidura. Femenino familiar. El blanqueo que se da á las paredes.

Luciente. Participio activo de lucir. Lo que luce. ‖ Nombre patronímico de varón; hoy, apellido de familia.

ETIMOLOGÍA. Latín *lūcens, lucentis*, participio de presente de *lucēre*, lucir: italiano, *lucente;* francés, *luisant;* catalán, *lluent, a.*

Reseña.—1. La forma griega del latín *lūcens* es λευκός *(leukós)*, blanco, que representa el sanscrito *laucayat.*

2. Lo *blanco* era sinónimo de lo luciente, porque la primera luz del sol es blanca, de donde viene *alba*, del latín *albus*, blanco.

Lucientemente. Adverbio de modo. Con brillantez.

ETIMOLOGÍA. *Luciente* y el sufijo adverbial *mente.*

Luciérnaga. Femenino. Insecto con elictras crustáceas en los machos, y á vecen también en las hembras, y la parte posterior del cuerpo, fosfórica.

ETIMOLOGÍA. *Lucir:* latín, *lūcĭnĭum*, la luciérnaga, insecto (SAN ISIDORO); simétrico de *lūcernŭla*, lamparilla. (SAN JERÓNIMO.)

Luciérnago. Masculino anticuado. LUCIÉRNAGA.

Lucifer. Masculino metafórico. El demonio de la soberbia; y así decimos: «tiene más orgullo que LUCIFER.» ‖ *Biblia.* El más rebelde de los ángeles caídos. ‖ *Mitología griega.* Hijo de Júpiter y de la Aurora.

ETIMOLOGÍA. Latín *lūcĭfer*, el lucero, estrella de Venus; de *lux, lūcis*, luz, y *ferre*, llevar: italiano, *lucifero;* francés, *lucifer;* catalán, *llucifer.*

Lucífera. Adjetivo femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Diana, considerada como la luna.

ETIMOLOGÍA. Latín *Lūcĭfĕra.*

Luciferal. Adjetivo anticuado. Soberbio, maligno.

ETIMOLOGÍA. *Lucifer.*

Luciferino, na. Adjetivo. Lo perteneciente á Lucifer.

Lucífero, ra. Adjetivo. *Poética.* RESPLANDECIENTE. ‖ Masculino. *Astronomía.* El planeta Venus, llamado así, porque preside á los albores de la mañana.

ETIMOLOGÍA. *Lucifer.*—«Lo mismo que luciente. Es voz latina y usada de los poetas.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Lucífico, ca. Adjetivo. Que produce luz ó claridad.

ETIMOLOGÍA. Latín *lūcĭfĭcus*, de *lux*, luz, y *facĕre*, hacer.

Lucifugaz. Adjetivo. LUCÍFUGO.

Lucifugio, gia. Adjetivo anticuado. Lo que se oculta ó esconde.

Lucífugo, ga. Adjetivo. *Poética.* Lo que huye de la luz.

ETIMOLOGÍA. *Lūcĭfŭgus*, de *lux*, la luz, y *fugĕre*, huir: francés, *lucifuge.*

Lucilio (CAYO). Masculino. El más antiguo de los poetas satíricos latinos, que nació en Sezza, lugar del Lacio, el año 606 de la fundación de Roma, y murió en el de 650. Fué amigo de Escipión *el Africano* y compuso 30 sátiras en estilo rudo y grosero, pero enérgico. De ellas sólo han llegado hasta nosotros algunos fragmentos. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Reseña.—Horacio dice que era de Campania y que floreció en tiempos de Numancia, cuyos datos concuerdan con la anterior biografía.

Lucillo. Masculino. Urna de piedra en que suelen sepultarse algunas personas de distinción.

ETIMOLOGÍA. «La caja de piedra, dentro de la cual se sepultan los cuerpos de los nobles. Covarrubias dice se llamó así cuasi *Loculi*, del latino *Locus;* aunque el Brocense quiere venga del nombre latino *Luce*, porque se suelen hallar dentro algunas luces.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Lucimiento. Masculino. El acto de lucir. ‖ QUEDAR CON LUCIMIENTO. Frase. Salir airoso en cualquier encargo ó empeño.

ETIMOLOGÍA. *Lucir:* catalán, *lluiment.*

Lucina. Femenino anticuado. Pájaro, RUISEÑOR. ‖ *Mitología.* Diosa que presidía á los partos. ‖ Sobrenombre de Juno y de Diana.

ETIMOLOGÍA. *Lūcīna*, Diana, diosa de los bosques; de *lux, lūcis*, luz.

Lucinio, nia. Adjetivo. Concerniente á la luz.

Lucinocto, ta. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto que se da á las plantas que abren sus pétalos de noche y los tienen cerrados de día.

ETIMOLOGÍA. Latín *lux, lūcis*, luz, y *nox, noctis*, la noche.

Lucio, cia. Adjetivo. Terso, lúcido. ‖ Masculino. Pescado de agua dulce, de dos á tres codos de largo: su

Digitized by Google

cabeza es cuadrada y llena de huequecillos pequeños. Parece ser que es enemigo de las ranas. (Ausonio.) || Prenombre romano, como Lucio Cornelio Sila. (Varrón.)—«Lo que reluce y brilla. Dícese regularmente de los animales que están gordos y de buen pelo, como caballos, mulas, bueyes, etcétera.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Lucíparo, ra. Adjetivo. Que despide luz.

Etimología. Latín *lux, lūcis* y *parĕre*, producir.

Lucir. Neutro. Brillar, resplandecer. || Metáfora. Sobresalir, aventajar. Se usa también como recíproco. || Activo anticuado. Iluminar, comunicar luz y claridad. || Manifestar el adelantamiento ó la riqueza ó la autoridad, etc. || Corresponder el provecho al trabajo en cualquiera obra; y así se dice: á Fulano le luce lo que come. || Enlucir. || Recíproco. Vestirse y adornarse con esmero. || Quedar con lucimiento.

Etimología. *Luz:* latín, *lucēre;* italiano, *lucere;* francés, *luire;* provenzal, *luzer, luzir;* catalán, *lluir.*

Lucma. Femenino. *Botánica.* Árbol grande de América que da un fruto redondo de cuatro á cinco dedos de diámetro; su carne es farinácea y poco dulce, la pepita, grande, y la corteza, pajiza.

Luco. Masculino anticuado. Bosque ó selva de árboles cerrados y espesos.

Etimología. Latín *lūcus*, bosque, arboleda sagrada, forma de luz, según Quintiliano; *à luce luminum quæ religionis causa ex arboris suspendebantur.*

Lucrado, da. Participio pasivo de lucrarse.

Etimología. Latín *lucrātus*, participio pasivo de *lucrāri*, lucrar: italiano, *lucrato;* catalán antiguo, *lucrat, da.*

Lucrarse. Recíproco. Utilizarse, sacar provecho de algún negocio ó encargo.

Etimología. Latín *lucrāri*, forma verbal de *lucrum*, lucro: italiano, *lucrare;* catalán antiguo, *lucrar.*

Lucrativamente. Adverbio modal. De un modo lucrativo.

Etimología. *Lucrativa* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *lucrativement;* catalán, *lucrativament.*

Lucrativo, va. Adjetivo. Lo que produce utilidad y ganancia.

Etimología. *Lucrar:* latín, *lucrātīvus;* italiano, *lucrativo;* francés, *lucratif;* provenzal, *lucratiu;* catalán, *lucratiu, va.*

Lucrecia. Dama romana, célebre por su hermosura y su castidad. Era hija de Septimio Severo Triciplino y mujer de Colatino. Habiendo inspirado una pasión violenta á Sexto, hijo de Tarquino, apellidado el *Soberbio*, éste, no pudiendo vencer su virtud, logró una noche introducirse en su habitación, hallándose ausente su marido, obligándola á prestarse á sus impuros deseos, amenazándola, si no accedía, no tan sólo con darle la muerte, sino además matar á un esclavo y colocar á su lado el cadáver para su deshonra. Al día siguiente de consumado aquel crimen, envió á llamar Lucrecia á su padre y á su esposo, que llegaron acompañados de sus amigos, entre los que se contaba Bruto, y después de referirles su desgracia, se traspasó el pecho con un puñal, intimándoles á que la vengasen. Sobre su cadáver, y teniendo en la mano el puñal con que se había herido, los tres hicieron el juramento que había de dar por resultado la caída de los Tarquinos y el establecimiento del gobierno consular, que quedó constituído el año 509 antes de Jesucristo. Este patético acontecimiento ha servido de asunto á diversos poemas trágicos y á dos soberbios cuadros. Uno, del infortunado Rosales; y otro, del eminente pintor Plasencia, premiado en una de nuestras exposiciones de Bellas Artes.

Reseña.—Sabido es que el atentado contra Lucrecia dió lugar á la revolución de Roma que, arrojando del trono á los Tarquinos, fundó la república, la cual dominó la mayor parte del mundo conocido entonces.

Lucrecia Borgia. Hija del papa Alejandro VI, habida de una dama que, conocida con el nombre de *Vanosa*, se hizo célebre por su hermosura y sus desórdenes. Lucrecia era, por tanto, hermana de César, duque de Valentinois, y fué tan famosa como éste por sus vicios y crímenes. Casada en un principio con un caballero aragonés, anuló su padre este matrimonio y la unió con Juan Esforcia en 1493; pero este segundo enlace tampoco agradó á Lucrecia, y fué igualmente disuelto por su padre en 1497. Entonces se casó con Alfonso de Aragón, duque de Biseglia, á quien luego hizo asesinar, tomando por cuarto marido á Alfonso de Este, duque de Ferrara. Desde entonces, sin renunciar á sus demasías, se ocupó en asuntos graves y trató de brillar en su corte, rodeándose de personas de mérito y concediendo protección á las letras y á las artes. Se asegura que, entre sus numerosos amantes, contó á su mismo padre y á sus hermanos Juan y César. El genio de Donizetti ha inmortalizado la terrible fama de Lucrecia Borgia con la ópera que lleva su nombre.

Lucrecio. Tito Lucrecio Caro, poeta y filósofo epicúreo, hombre de genio poderoso que floreció en tiempos de Cicerón. Fué el primero que escribió de las cosas naturales entre los romanos; y esto en un poema, del cual dice el mismo Cicerón que era de un arte maravilloso. (Valbuena.)

Etimología. *Lucrĕtius.*

Lucrífilo. Sustantivo y adjetivo. El que tiene apego al lucro.

Etimología. Vocablo incorrecto; del latín *lucrum*, lucro, y del griego *phílos*, amante.

Lucrino. Masculino. El lago Lucrino ó de Lícola, en Campania. (Suetonio.)

Etimología. Latín *Lucrīnus lacus.*

Lucro. Masculino. Ganancia ó provecho que se saca de alguna cosa. || Cesante. || *Forense.* La ganancia ó utilidad que se regula podría producir el dinero en el tiempo que ha estado dado en empréstito ó mutuo.

Etimología. Latín *lucrum:* italiano y catalán, *lucro;* francés, *lucre.*

Reseña.—Dice Varrón que *lucrum* se deriva de *lucre*, pagar, cuya interpretación necesita ser demostrada.

Lucroso, sa. Adjetivo que se aplica á las cosas que producen mucho lucro.

Etimología. *Lucro:* latín, *lucrōsus;* italiano, *lucroso.*

Luctatorio, ria. Adjetivo. Que tiene relación con la lucha.

Luctífero, ra. Adjetivo. Que lleva consigo el luto ó la tristeza.

Etimología. Latín *luctus*, luto, y *ferre*, llevar.

Luctisono, na. Adjetivo. Que suena lúgubremente.

Etimología. Latín *luctus*, luto, y *sŏnus*, sonido.

Luctuosa. Femenino. *Feudalismo.* Derecho antiguo, que se pagaba en algunas provincias á los señores y prelados cuando morían sus súbditos, y consistía en una alhaja del difunto, la que él señalaba en su testamento, ó la que el señor ó prelado elegía.

Etimología. *Luctuoso.*—«El derecho que se paga por los difuntos. No tiene cuota fija, porque en algunas partes se paga una alhaja, la que escoge el señor del lugar respecto de los seglares, ó el prelado respecto de los eclesiásticos. En otras partes, por antigua costumbre, está reducida á cierta porción en dinero. En Santiago la cobran los Arcedianos de los curas, cada uno del partido que le corresponde, y se reduce á un vestido de corto, otro de largo, la cama en que dormía, la mesa en que comía, con todo lo que en ella sirve, la mula ó caballo en que andaba, y el breviario en que rezaba. De legos hay variedad, porque en unos lugares la cobran los curas, en otros los señores de los lugares, y en otros por mitad el señor y el cura. Es voz usada en lo forense.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Luctuosamente. Adverbio de modo. Con tristeza y llanto.

Etimología. *Luctuosa* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *luctuōsè.* (Tito Livio.)

Luctuoso, sa. Adjetivo. Lo triste y digno de llanto.

Etimología. *Luto:* latín, *luctuōsus;* francés, *luctueux;* italiano, *luttuoso.*

Lucubración. Femenino. La acción y efecto de lucubrar.

Etimología. *Lucubrar:* latín, *lūcubrātio*, tarea de ingenio ó de manos, que se hace durante la noche; italiano, *lucubrazione;* francés, *lucubration.*

Lucubrar. Activo anticuado. Trabajar velando y con aplicación en obras de ingenio ó en otras de cualquiera especie.

Etimología. Latín *lūcubrāre*, velar, trabajar algo de noche, forma intensiva de *lucēre*, lucir: Lucubrata *nox*,

Digitized by Google

noche pasada trabajando á la luz de la lámpara. (MARCIAL.)

Luculita. Femenino. *Historia natural.* Variedad de metal negro.

ETIMOLOGÍA. Latín *lūcŭlus,* bosquecillo, de *lūcus,* bosque; y por extensión, cosa sombría, oscura, negra: francés, *lucullite.*

Lúculo. Romano famoso por sus riquezas y su sabiduría.

ETIMOLOGÍA. Latín *Lūcūllus.* (CICERÓN.)

Lúculo (LUCIO LICINIO). Romano célebre por su lujo y sus talentos militares, que nació en 115 y murió el año 49 antes de Jesucristo. Fué cuestor en Asia y pretor en Africa, donde venció á Amílcar. Nombrado cónsul en el año 74, y enviado contra Mitrídates, le derrotó cerca del Gránico y le obligó á retirarse á Armenia; sometió el Ponto; venció á Tigranes y tomó á Tigranocerta y Nísibe. De vuelta á Roma, obtuvo los honores del triunfo y pasó el resto de su vida entregado á un fausto y un lujo desconocidos hasta entonces. Empleó inmensas riquezas en empresas colosales, como vastos túneles, espaciosos estanques, cuya pesca se evaluó al tiempo de su muerte en 4.000.000 de sestercios, y casas de recreo flotantes en el mar. En su mesa se presentaban siempre manjares tan raros, que sólo podían adquirirse á costa de cuantiosas sumas. Desde la puerta de su palacio se respiraban exquisitos perfumes de Asia; los muebles eran de una riqueza extraordinaria, y durante sus comidas, á que convidaba diariamente gran número de amigos, recreaba el convite una orquesta escogida, alternando con la lectura de los mejores versos de los poetas griegos. Tenía igualmente una magnífica biblioteca abierta siempre para las personas instruídas, y un museo compuesto de las mejores obras de pintura y escultura.

Lúculos. Masculino plural. *Astronomía.* Arrugas luminosas, generalmente esféricas, las cuales se cruzan en todas direcciones en la superficie del cielo.

ETIMOLOGÍA. Diminutivo de *lux, lūcis,* luz: francés, *lucules.*

Lucuma. Femenino. *Botánica.* Género de plantas dicotiledóneas que comprende unos árboles de más de cien piés de altura, cuyo fruto es á modo de manzana muy gruesa, dulce al gusto. ‖ Género de sapotáceas, en que se distingue la LUCUMA *keule* de Chile.

ETIMOLOGÍA. Francés *lucume.*

Lucúmeo, mea. Adjetivo. *Botánica.* Análogo á la lucuma.

Lucumo. Masculino. LUCUMA, por el árbol.

Lucumón. Masculino. *Historia antigua.* Nombre de los reyes y magistrados supremos y hereditarios entre los etruscos.

ETIMOLOGÍA. 1. Forma etrusca del griego ἡγεμών *(hēgemōn),* jefe. (MAURY, LITTRÉ.)

2. Latín *lŭcumo* y *lucmo,* rey, general, gobernador, como se ve en Servio; voz derivada de Licaón, rey de Arcadia, que se llamó también Licaonia. (ETIMOLOGISTAS LATINOS.)

Lucha. Femenino. Pelea entre dos, en que, abrazándose uno á otro, procura cada cual dar con su contrario en tierra. ‖ Metáfora. Contienda, disputa. ‖ Lid, combate.

ETIMOLOGÍA. Latín *luctus, ûs,* conflicto; *lucta,* pelea: catalán antiguo, *lluyta;* provenzal, *lucha, locha;* francés, *lutte;* portugués, *luta;* italiano, *lotta, lutta.*—«Contienda ó ejercicio que se hace entre dos, lidiando á brazo partido, en que se considera vencedor el que echa á su contrario en tierra. Viene del latino *Luctu,* que significa esto mismo.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)—«En sentido moral es la batalla interior de la razón con las pasiones ó afectos.» (IDEM.)

Reseña histórica.—1. LUCHA se llamaba el ejercicio de los juegos públicos entre los antiguos griegos y romanos. Era una especie de combate de fuerza y de destreza, en que dos luchadores, desnudos, untados de aceite, y cubiertos de polvo ó arena fina, procuraban derribarse, abrazándose, apoyando frente contra frente, empujándose, atrayéndose y entrelazándose las piernas.

2. Había otras prácticas repugnantes á nuestras costumbres, porque la LUCHA se empeñaba á veces en tales términos, que finalizaba por la muerte de los luchadores.

3. Generalmente hablando, la victoria consistía en poder rechazar al contrario, sin ser arrastrado en su caída.

4. Teseo fué quien hizo un arte de la LUCHA, fundando palestras en donde se enseñaban sus procedimientos, en armonía con el espíritu belicoso, que era la gran necesidad de aquellos siglos.

5. Así se explica el hecho histórico de que la lucha se introdujo en todos los juegos públicos de Grecia, de donde pasó á los romanos, quienes adoptaron en parte los juegos griegos.

6. Había otra LUCHA sólo con las manos enlazadas, en que se obtenía la ventaja por la fuerza de los dedos y de los puños; pero esto no era más que un preludio de la LUCHA verdadera, una diversión, un solaz de los luchadores.

Luchador, ra. Masculino y femenino. El que lucha.

ETIMOLOGÍA. *Luchar:* provenzal, *luchador, loitador;* catalán antiguo, *lluytador, a;* francés, *lutteur;* italiano, *lottatore;* del latín *luctātor,* forma agente de *luctātio,* lucha.

Luchar. Activo. Contender ó luchar dos personas á brazo partido. ‖ Disputar, bregar. ‖ Pelear, combatir.

ETIMOLOGÍA. *Lucha:* latín, *luctāri;* catalán antiguo, *lluytar;* provenzal, *lochar, luchar, loitar;* normando, *liter;* portugués, *lutar;* francés, *lutter;* italiano, *lottare.*

Lucharniego, ga. Adjetivo que se aplica al perro que sirve para cazar liebres de noche con lazos.

ETIMOLOGÍA. *Lucha* y el latín *nexus,* lazo.

Luda. Femenino. *Germanía.* Mujer.

Ludada. Femenino anticuado. Especie de adorno mujeril ó venda para la frente.

ETIMOLOGÍA. *Luda.*

Ludero. Masculino. Género de plantas rosáceas de las islas Mauricias.

Ludia. Femenino. Provincial Extremadura. Levadura ó fermento.

ETIMOLOGÍA. *Ludio.*

Ludiar. Activo. Provincial Extremadura. FERMENTAR. Se usa también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Ludio.*

Ludibrio. Masculino. Escarnio, desprecio, mofa.

ETIMOLOGÍA. Latín *lūdibrĭum,* befa; de *lŭdere,* jugar: italiano, *ludibrio;* catalán, *ludibri.*

SINONIMIA. *Ludibrio, escarnio, oprobio.*—El *ludibrio* es el escarnio generalizado y puesto en acción. *Escarnio* es la burla maliciosa, pero fundada, que se hace de un sujeto, no por su figura, sino por su conducta. *Oprobio* es esta misma burla; pero que sólo se da á entender por señales de desprecio y de indignación. Fulano es el *ludibrio* de las gentes, el *escarnio* de sus amigos, el *oprobio* de su familia. (LÓPEZ PELEGRÍN.)

Ludimiento. Masculino. La acción y efecto de ludir.

Ludio, dia. Adjetivo. Provincial Extremadura. FERMENTADO. ‖ *Germanía.* BELLACO. ‖ *Germanía.* Ochavo, cuarto, moneda de cobre.

Ludión. Masculino. *Antigüedades.* Especie de histrión ó farsante en la comedia romana. ‖ *Física.* Figurilla de esmalte, introducida en una botella llena de agua, que sube á la boca ó desciende á su fondo, según la presión que se ejerza con el tapón.

ETIMOLOGÍA. Latín *lūdĭus,* bailarín, juglar, que divierte al público; de *lūdus,* juego: francés, *ludion.*

Ludir. Activo. Frotar, estregar, rozar una cosa con otra.

ETIMOLOGÍA. Latín *lūdĕre,* ejercitarse en cosas de escasa cuantía; de *lūdus,* juego, certamen; LUDERE *operam,* trabajar en balde, en Plauto; *artem arte* LUDERE; «con una cautela, otra se quiebra;» «á un traidor, dos alevosos;» *de alieno* LUDIO *corio;* «del pan de mi compadre, buen zatico á mi ahijado.»

Ludria. Femenino. Provincial Aragón. NUTRIA. Llámase también así la piel de este animal, que sirve para los manguitos, forros, etc.

Lúe. Femenino. INFECCIÓN.

ETIMOLOGÍA. Latín *lues,* epidemia; de *luĕre,* expiar: LUES *morum,* corrupción de las costumbres. (PLINIO.)

Luea. Femenino. Género de árboles muy ramosos y de unos treinta piés de elevación.

Luedo. Masculino anticuado. LODO.

Luegar. Activo anticuado. ALQUILAR.

ETIMOLOGÍA. *Logar.*

Digitized by Google

Luego. Adverbio de tiempo. Prontamente, sin dilación. ‖ DESPUÉS. ‖ Conjunción de que se usa para manifestar la ilación ó consecuencia qne se infiere del antecedente. ‖ LUEGO Á LUEGO Ó DE LUEGO Á LUEGO. Modo adverbial. Con mucha prontitud, sin la menor dilación. ‖ CON TRES LUEGOS. Locución familiar. A toda prisa, con suma celeridad.

ETIMOLOGÍA. Latín *lŏcus*, lugar, punto, tiempo, oportunidad, sazón: catalán, *luego*.

SINONIMIA. *Luego*, *después*. Uno y otro adverbio explican la posterioridad de tiempo; pero *luego* señala un tiempo más corto, un término más inmediato, conservando la propiedad de su sentido recto, que corresponde á prontamente y sin dilación.

Pasearemos ahora, cenaremos *luego*, y nos iremos *después*.

Leeremos la *Gaceta luego* que traigan luces, esto es, inmediatamente que las traigan; sólo esperamos á que traigan luces para ponernos á leerla.

Leeremos la *Gaceta después* que traigan luces, esto es, cuando tengamos luces, sin denotar positivamente que ha de ser inmediatamente, *luego* que las traigan.

Por eso cuando la posterioridad recae sobre una acción que decididamente supone dilación ó retardo, sólo se puede usar el adverbio *después* y no *luego*. Al fin lo erró, *después* de haberlo pensado tanto tiempo. *Después* que todo el mundo lo ha visto, ya no tiene gracia el publicarlo. (HUERTA.)

Lueguo. Adverbio de tiempo anticuado. LUEGO.

Luello. Masculino. Provincial Aragón. JOYO.

ETIMOLOGÍA. Latín *lŏlĭum*, la zizaña, hierba.

Luen. Adverbio de lugar anticuado. LEJOS.

Luenga. Femenino anticuado. Dilación, tardanza.

ETIMOLOGÍA. *Luengo*.

Luengamente. Adverbio de modo anticuado. LARGAMENTE.

Luenge. Adverbio de lugar anticuado. LEJOS.

Luengo, ga. Adjetivo. LARGO. ‖ *Germanía*. Principal. ‖ A LA LUENGA. Modo adverbial anticuado. A LA LARGA. ‖ Anticuado. A LO LARGO. ‖ EN LUENGO. Modo adverbial. De largo, á lo largo. ‖ DE LUENGAS VÍAS, LUENGAS MENTIRAS. Refrán que se aplica á los que refieren cosas extraordinarias y maravillosas de lejanos países, suponiendo que ha dado tanto á la fantasía como á la verdad.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *dîrgha*: persa, *dranga*; griego, δόλιχος *(dólichos)*; ruso, *dolgo*; polaco, *dlugo*; alemán, *lang*; latín, *longus*; italiano, *lungo*; francés del siglo XI, *lunc*, masculino; *lunge*, femenino; moderno, *long*, *longue*; provenzal, *long*, *lonc*, *loing*; catalán antiguo, *llonch*, *ga*; portugués, *longo*; ginebrino, *à la longe*, á la larga.

Lueñe. Adjetivo anticuado. Lo que está distante, lejano y apartado. ‖ Adverbio de lugar anticuado. LEJOS.

ETIMOLOGÍA. *Luengo*: catalán, *llung*.

Reseña.—La primera forma de LUEÑE fué *lonni*, convertido en el *loñi* de los antiguos textos.

Lugal. Masculino anticuado. LUGAR.

Lugano. Masculino. Pájaro, JILGUERO.

Lugar. Masculino. Cualquiera sitio ó paraje. ‖ Ciudad, villa ó aldea: rigurosamente se entiende por LUGAR la población pequeña, menor que villa y mayor que aldea. ‖ Metáfora. Puesto, empleo. ‖ Texto, autoridad ó sentencia de un autor. ‖ Tiempo, ocasión, oportunidad. ‖ El sitio ó asiento que alguna persona ocupa ó debe ocupar por razón de su dignidad ú oficio. ‖ Causa, motivo ú ocupación para hacer ó no hacer alguna cosa; y así se dice: dió LUGAR á que le prendiesen. ‖ Metáfora. La propuesta que se hace de alguno en la consulta para un empleo. Regularmente se ponen tres; y así se dice: primer LUGAR, segundo y tercero. ‖ DE BEHETRÍA. En lo antiguo, aquel entre cuyos vecinos no se reconocían los privilegios de los nobles. ‖ COMÚN. LETRINA. ‖ LUGARES COMUNES. Principios generales de que se sacan las pruebas para los argumentos en los discursos. ‖ LUGAR RELIGIOSO. El sitio donde está sepultada alguna persona. ‖ DE SEÑORÍO. El que estaba sujeto á algún señor particular, á distinción de los realengos. ‖ COMO MEJOR HAYA LUGAR DE DERECHO Ó EN DERECHO. Frase forense que se usa en todo pedimento para manifestar la parte que, además de lo que expone, quiere se le favorezca en lo que permite el derecho. ‖ DAR LUGAR. Frase. HACER LUGAR. ‖ DESPOBLARSE EL LUGAR. Frase que se usa cuando sale la mayor parte de gente de algún pueblo por alguna diversión ú otro motivo. ‖ EN LUGAR. Modo adverbial. En vez. ‖ EN PRIMER LUGAR. Modo adverbial. PRIMERAMENTE. ‖ HACER LUGAR. Frase. Desembarazar algún sitio. ‖ HACERSE LUGAR. Frase. Hacerse estimar ó atender entre otros. ‖ NO HA LUGAR. Locución forense con que se declara que no se accede á lo que se pide. ‖ PONERSE EN LUGAR DE OTRO. Frase. Sustituir por él en cualquier LUGAR; y así se dice: póngase vuesa merced en mi LUGAR. ‖ TENER LUGAR. Frase. Tener cabida. ‖ Suceder, acontecer alguna cosa. ‖ QUIEN EN RUIN LUGAR HACE VIÑA, Á CUESTAS SACA LA VENDIMIA. Refrán que enseña el poco fruto que debe esperarse cuando se trabaja en materias de suyo estériles, ó cuando se favorece á ingratos. ‖ SALVO SEA EL LUGAR Ó SALVA SEA LA PARTE. Expresión familiar con que se denota el deseo de que no se tenga ó padezca daño semejante á aquel de que se está hablando. ‖ TOMAR EL LUGAR. Frase metafórica. Véase ASIENTO.

ETIMOLOGÍA. Griego λόχος *(lóchos)*, lugar á propósito para las emboscadas; LOCUS *susidiis aptus:* latín, *lŏcus*; italiano, *luogo*, *loco*; francés del siglo XI, *liu*; moderno, *lieu*; provenzal, *loc*, *luoc*, *luec*; catalán, *lloch*; Franco-Condado, *lué*; burguiñón, *leu*, *lei*; walón, *lué*; picardo, *liu*.

SINONIMIA. *Lugar*, *sitio*, *paraje*. Por *lugar* se entiende la parte del espacio que está ocupado por un cuerpo cualquiera.

Lo mismo podemos decir de la palabra *sitio*, por cuya razón es muchas veces sinónimo perfecto de *lugar*, pues ambas palabras indican un punto determinado; pero el buen uso ha establecido entre ellas una diferencia muy notable, y es, que cuando nos servimos de la palabra *lugar*, prescindimos de la quietud ó del movimiento, al paso que la palabra *sitio* lleva consigo la idea de la quietud, del reposo y de la estabilidad: por esto se da el nombre de *sitio* á la casa de campo ó de recreación de un rey ó de un magnate, y así decimos: el *sitio* de Aranjuez, el *sitio* de la Granja. Igualmente se emplea esta palabra para denotar un espacio determinado de terreno propio para alguna cosa, verbigracia: este *sitio* es á propósito para sembrar trigo. Al cerco que se le pone á una plaza ó fortaleza, se le llama *sitio*, cuya palabra da la idea de la permanencia fija de los *sitiadores* en el terreno que ocupan. En ninguno de estos casos son sinónimas las palabras *sitio* y *lugar*.

El *paraje* es más indeterminado; comprende una idea más extensa, y por lo mismo, pocas veces es sinónimo de *lugar* y de *sitio*. Comunmente se usa para denotar un espacio indeterminado de la tierra ó del mar, y excluye toda idea de particularidades, pormenores, como demuestra claramente este ejemplo: «Perdido ya el camino, discurrí por aquellos *parajes*, sin esperanza de poder hallar un *sitio* (ó un *lugar*), en donde conceder á mi cuerpo algún reposo.»

La palabra *lugar* es la que determina más la idea y la representa, por decirlo así, en un ámbito más pequeño, verbigracia: á un libro que está sobre una mesa se le puede mudar de *lugar* en la misma mesa, y en este caso no diremos que se le muda de *sitio*, ni de *paraje*. Una persona puede mudar de *lugar* ó de *sitio* en una sala, y no de *paraje*. Se dice: «ocupar un *lugar* y hacer *lugar*, y no un *paraje* ni un *sitio*.» «Los santos *lugares* de Jerusalén,» y no los santos *sitios*, ni *parajes*. En este último ejemplo vemos cuán bien determina la idea la palabra *lugares*, pues la fija exclusivamente en los reducidos puntos que ocupan en el Asia el Santo Sepulcro, el pesebre de Belén, etc. Lo mismo se advierte en el uso que se hace de esta palabra para denotar una población muy pequeña.

Aun en sentido metafórico, la palabra *lugar* es la única que se usa, porque, como hemos dicho, es la que más limita ó circunscribe la idea que quiere expresarse, y por esta razón decimos: «en primer *lugar*,» «poner una cosa en *lugar* de otra,» «dar *lugar*,» «como mejor haya *lugar*,» «lo dice Ci-

Digitized by Google

cerón en el *lugar* citado.» (Conde de la Cortina.)

Lugarazo. Masculino aumentativo de lugar.

Lugarcico, llo, to. Masculino diminutivo de lugar.

Lugarda. Lucardo.

Lugardo. Lutgardo.

Lugarejo. Masculino diminutivo de lugar.

Etimología. *Lugar* y el sufijo despectivo *ejo:* catalán, *llogarret, llogarró, llogarrot.*

Lugareño, ña. Adjetivo. El natural de algún lugar ó pueblo pequeño y lo perteneciente á él. Se usa también como sustantivo. ‖ Lo perteneciente á los lugares; como costumbres lugareñas. ‖ Masculino y femenino. El que habita en alguna aldea ó población pequeña.

Etimología. *Lugar:* catalán, *llogarench, ca.*

Lugarete. Masculino diminutivo de lugar.

Lugarillo. Masculino diminutivo de lugar.

Lugarón. Masculino aumentativo de lugar.

Etimología. *Lugar:* catalán, *llogarrás.*

Lugarote. Masculino aumentativo de lugar.

Lugarteniente. Masculino. La persona que tiene autoridad y poder para hacer las veces de otro en algún ministerio ó empleo.

Etimología. *Lugar* y *teniente;* esto es, que *tiene* ú ocupa el *lugar* de otro; que está autorizado para aquel oficio ó menester: provenzal, *loctenent:* catalán, *lloctinent;* portugués, *logotenente;* francés, *lieutenant;* italiano, *locotenente.*

Lugdunense. Adjetivo. El natural de León de Francia, ó lo referente á dicha ciudad.

Etimología. Latín *lugdūnēnsis;* de *Lugdūnum,* León de Francia. (Suetonio.)

Lugo. Masculino. Lienzo llamado así por fabricarse en la ciudad de este nombre.

Lugo. Masculino. *Geografía.* Provincia de tercera clase en lo civil y administrativo, creada por decreto de 1822, una de las cuatro que constituían el antiguo reino de Galicia.

1. *Situacion astronómica.*—Se encuentra situada al Norte de la península, en la costa del Océano Atlántico, entre los 42° 20′ 41″—43° 47′ 32″ de latitud septentrional y los 3° 12′—4° 24′ de longitud occidental del meridiano de Madrid.

2. *Límites.*—Esta provincia, según la división decretada en 30 de Noviembre de 1833, modificada en 21 de Abril del siguiente año, confina: al Norte, con el Atlántico; al Este, con las provincias de Oviedo y León; al Sur, con la de Orense; y al Oeste, con las de Pontevedra y la Coruña.

3. *Extensión.*—El territorio comprendido dentro de los anteriores límites tiene 155 kilómetros de largo, de Norte á Mediodía; 66 de ancho, de Oriente á Occidente, y 9.088 cuadrados de superficie.

4. *Población.*—En tiempo de Floridablanca, año de 1787, contaba Lugo una ciudad, 9 villas, 1.099 feligresías y 42 cotos, distribuídos en 178 jurisdicciones: hoy, la provincia se halla dividida en 10 partidos judiciales *(Becerreá, Chantada, Fonsagrada,* Lugo, *Mondoñedo, Monforte, Quiroga, Sarria, Villalba* y *Bibero),* subdivididos en 64 ayuntamientos, los cuales representan 7.195 poblaciones, que ocupan 437.512 habitantes.

5. *Clima.*—Este es en lo general sano; la temperatura, especialmente en la costa, benigna: las enfermedades más comunes, fiebres, pleuresías, pulmonías y erupciones.

6. *Costa.*—Empieza ésta en la ría de Ribadeo, á cuyo extremo occidental y frente de la isla *Pancha,* se ven las puntas de la *Piñeira* y la *Corbera,* formando luego, en su prolongación, las del promontorio y *San Miguel* hasta el puerto de Foz; llamado así por hallarse en la *foz* ó boca del río Masma. A unos cuatro kilómetros del indicado puerto se encuentra el río *Oro,* después de pasar las puntas de los *Cairos, Marzán* y *Villarmea,* á las que siguen la de *Frazoura* y *Puerto de Nois,* de poca consideración; la punta de *Areoura.* la desembocadura del río *Cangas* y el puerto de *Burela,* formado de una pequeña concha sin surgidero. A una milla escasa de éste, está el cabo del mismo nombre; más adelante, la punta de *Juan Merino,* por cuya parte occidental desagua el río *Junco,* y como á dos millas del expresado cabo, el puerto de *San Ciprián,* también de poca importancia, pues sólo admite pequeñas lanchas pescadoras. Frente al puerto de San Ciprián hay tres islas, la primera, conocida por el *Farillón,* es de figura piramidal y medirá sobre 669 metros de longitud y 40 de latitud; la segunda, denominada la *Sombita,* vendrá á tener el mismo ancho y unos 50 metros de largo, y la tercera, llamada *Labaja,* es mucho más pequeña que las anteriores. A una y media milla del mismo puerto, se ve el cabo de *Moras* ó de *San Cipriano,* y más arriba la isla de *Ansarón,* un tanto desviada de la costa, por cuyo intermedio pueden pasar buques de cinco á seis toneladas: al Occidente de la isla, hay dos islotes llamados *Netos,* los cuales dejan paso á embarcaciones de 300 quintales. Desde el referido cabo á San Ciprián, corre la costa sobre siete millas y media hasta la punta de *Saiñas,* que forma la entrada de la ría de Bibero, en cuyo tránsito se encuentran las puntas de *Roncadoira* y *Ventoseira;* pasada esta ría, continúa la costa, y á tres millas de la isla *Gabeira,* se distingue la de *Coelleira,* doblada la cual se halla la ría de *Bares* ó del *Barquero,* en cuyo centro termina la costa de la provincia de Lugo, extremadamente agria y cubierta de pequeñas islas y arenales inaccesibles.

7. *Terreno.*—El de la provincia de Lugo es montuoso: el centro se halla atravesado por la cadena cantábrica. La parte septentrional y oriental, excesivamente variada, comprende un considerable número de valles, separados por diferentes montes y colinas, cuyas elevaciones más notables se encuentran en los puntos siguientes: *Pico de Peña Rubia,* de 1.851 metros sobre el nivel del mar; *Pico-Pájaro,* 1.623; *Capeloso,* 1.605; *Montouto de la Sierra de los Cabalos,* 1.521; *Surcio,* 1.469; el *Cerengo,* 1.248; *Braña,* 1.224; *Peña del Pico,* 1.190; *Acebo en Piedras-Apañadas,* 1.182; *Muradal,* 1.145; *Piedrafita,* 1.123; *Monte de los Tejos,* 1.098; *Picato,* 1.067; *Villamane,* 1.053; *Hospital de Montouto,* 1.038; *Pico de Cuadramón,* 1.020; *Monteagudo,* 1.010; *Visuña,* 996; *Villa de Fonsagrada,* 965; *Pico del Farelo,* 949; *Sejosmil,* 910; *Peña Guhia,* 880; *Seijas,* 856.—El antiguo partido de Ribadeo, y los de Mondoñedo y Bibero, situados al Norte, se hallan interrumpidos por montañas más ó menos ásperas y elevadas; formando deliciosos y feracísimos valles; el territorio comprendido en el término de Lugo es de los más pintorescos de la provincia; las márgenes del Miño y las de sus afluentes presentan también pequeños valles y excelentes prados, siendo abundantes, en la mayor parte de las comarcas, las tierras de labor.

8. *Ríos.*—Los más considerables entre el crecido número que baña y fecundiza los fértiles campos de Lugo, son: el *Miño,* que nace en la sierra de Meira, en *Fuente-Miña,* de la cual tomó el nombre, se interna en esta provincia y aumenta su caudalosa corriente con las aguas de multitud de ríos y arroyos, antes de pasar á la de Orense; y el *Sil,* que después de formar el límite occidental del país y de recibir varios afluentes, va á unirse al anterior en el punto denominado *Barca de los Peares.*

9. *Producciones.*—Las más comunes consisten en centeno, maíz, patatas, nabos, trigo, habas, castañas, frutas y legumbres de diferentes clases, hortalizas, lino, cáñamo, alguna seda, excelentes pastos, buen arbolado para construcción y matorral para combustible; cría de ganado lanar, mular, caballar, vacuno, cabrío y de cerda; minas de hierro, plomo, antimonio y otros metales; canteras de granito, pizarras comunes talcosas, micáceas, losas de varias clases, mármol, margas, cuarzos, cristales y otras especies; caza menor, que se encuentra en todas direcciones, y alguna mayor, en la parte oriental y límite con la provincia de Oviedo, y pesca de truchas, anguilas y otros peces en los ríos, y de abadejo, congrio, merluza, sardinas, bogas, boquerones y mariscos, en la costa.

10. *Industria.*—Representan ésta la agricultura, la cría de ganados, la pesca, la navegación, varios telares para lino, tejidos de lana y medias, molinos harineros, diferentes fábricas y ferrerías, y otros muchos artes y

Digitized by Google

oficios, cuya enumeración sería prolija.

11. *Comercio.*—Lugo no es de las provincias de España que más se distinguen por su tráfico, el cual se halla reducido á la exportación, dentro de la península, del sobrante de sus cosechas, de su abundante ganado, algunas telas, manufacturas de hierro, quesos y jamones muy estimados; é importación de géneros ultramarinos, quincalla, lino, vinos y aguardientes.

12. *Ferias.*—El comercio interior, de que hemos hecho mérito, se verifica especialmente en las ferias anuales que tienen lugar: el 20 de Enero, en Fonsagrada; el 3 de Febrero, en Río de Porto; el 9 del mismo, en Puentenuevo; el 25 de Abril, en Fonsagrada y Cadeira; el 1.° de Marzo, en Santiago de Oubiaño, y el 25, en Ribadeo; el 1.° de Mayo, en Mondoñedo, y el 3, en Riobarba y Mañón; el 3 de Junio, en Sagrazón de Meira, y el 24, en Alaje; el 2 de Agosto, en Ribadeo; el 15, en Fonsagrada; el 16, en Villacampa, y el 24, en San Isidro del Monte; el 8 de Septiembre, en Congosto; el 10, en San Miguel de Reinante; el 14, en San Ciprián de la Trapa; el 15, en San Ciprián de Leiro; el 21, en Santa María de Padrón, y el 29, en Negradas; el 5 de Octubre, en Lugo; el 17, en Puente de Arante, y el 8 de Noviembre, en Fonsagrada.

13. Lugo.—Capital de la provincia, intendencia, comandancia general, jurisdicción y diócesis de su nombre, comprendida en el territorio de la audiencia y capitanía general de la Coruña.—Está situada en una loma, que se eleva unos 643 metros sobre el nivel del mar, á los 42° 58′ de latitud Norte y 3° 53′ de longitud Oeste, distante de Madrid 467 kilómetros.—El clima es frío y húmedo en la estación del invierno.—El terreno, así dentro como fuera de la ciudad, se presenta llano, con alguna inclinación al Mediodía, prestándose al cultivo de cereales y hortalizas; y particularmente, las riberas del Paraday y las del Miño, son fertilísimas y bastante pobladas de árboles frutales y de construcción.—Los ríos y arroyos que bañan el término, son: el Miño, que corre por la parte meridional, á unos tres kilómetros de la ciudad, y el arroyo *Paraday*, que baja por el Nordeste, é incorporándose á las aguas del *Chanca*, se dirige al término de San Félix de Muja, antes de desaguar en aquel río; sobre el cual se encuentra un soberbio puente de ocho arcos, cuya obra, de piedra pizarrosa y granito, se remonta al siglo XII.—Las producciones más comunes son el centeno, trigo, maíz, patatas, nabos, castañas, legumbres, hortalizas, buen lino y excelente fruta; cría de ganados; particularmente, vacuno y cerdoso; caza de liebres, perdices, conejos, palomas y otras aves; y abundante pesca de sabrosas truchas y anguilas en el Miño.—Aparte de la agricultura y cría de ganados, la industria de esta ciudad y sus cercanías cuenta con bastantes fábricas de curtidos, de velas de cera y sebo, de sombreros ordinarios y de fieltro, y de la famosa de *crémor tártaro*, cuya calidad excede á la mejor del extranjero; multitud de telares caseros para los tejidos de lino y lana, molinos harineros y un crecido número de artes y de oficios.—El comercio cuenta muchas y bien surtidas tiendas de paños finos y bastos, mahones, sedas, quincalla y géneros de abacería y ultramarinos; la importación principal consiste en vino, aceite y jabón; la exportación, en algunos cereales.

14. *Interior de la población.*—La capital que se reseña, de forma casi cuadrada, se encuentra circuída de una robusta y admirable muralla, de 10 á 12 metros de altura y de 5 á 6 de espesor, flanqueada de gruesos torreones semicirculares, construídos, como aquélla, de piedra pizarra y durísima masa, cuya obra grandiosa se atribuye á los romanos. La población está bastante bien construída; pero su aspecto es triste. Las casas constan, por lo general, de dos pisos, y en las reedificaciones se ha adoptado el gusto de la época; las calles son largas, cómodas, empedradas y con aceras de cantería. La principal de sus plazas es la *Mayor*, la cual presenta un espacioso cuadro con soportales, asientos y buen empedrado. Los paseos son largos y agradables. Lugo es sede episcopal, residencia de un gobernador y demás autoridades civiles y militares de la provincia: contiene 19.938 habitantes, instituto, seminario, escuela normal y una sociedad económica.

15. *Edificios públicos notables.*—Cuéntanse en este número: la *Casa Consistorial*, con una majestuosa fachada, magnífico salón de sesiones, buenas oficinas, dos escaleras y un patio; el *palacio episcopal*, con habitaciones cómodas y desahogadas, claustro, fuente interior y una biblioteca con más de 7.000 volúmenes; el *hospital civil*, cuya iglesia, obra de 1768, ofrece una fachada elegantísima y excelentes altares; la *cárcel pública*, establecimiento de los mejores de su clase en toda Galicia, edificada con buenas bóvedas de cantería, en 1778; el *castillo* ó *cárcel eclesiástica*, edificio sólido, aunque de escaso mérito, situado cerca de la muralla; el *cuartel de San Fernando*, con un anchuroso campo en su frente para ejercicios militares, y un *teatro* bastante capaz y decente.

16. *Monumento.*—Lo es y muy notable la *iglesia catedral*, situada al Mediodía de la ciudad, construída en 1129 por Don Ramón, esposo de la reina Doña Urraca. Según autorizadas opiniones, es un edificio sólido, de estilo gótico, trabajado en épocas diferentes, y cuya fachada, adornada con varias efigies de piedra, está considerada como obra moderna de exquisito gusto. Consta de tres naves bastante desahogadas y con buenas luces: la del centro, está ocupada por el coro, cuya sillería es notabilísima por el primoroso trabajo de sus medallones, tallados en nogal, obra del famoso Alonso Moure, gallego del siglo XVI; tiene dos órganos: uno, antiguo; y otro, moderno; cuéntanse en el templo 19 altares simétricamente colocados, y el mayor, todo de mármol pardo y negro veteado, con cornisamentos y basas de bronce dorado, circuído de cristales y con pavimento de pulido mármol. La capilla de este altar está adornada de lámparas y candelabros bien trabajados: su bóveda, pintada al fresco, tiene excelentes luces, y su gran mole se halla sostenida con arcos ligeros y atrevidos, montados al aire, que le sirven de estribo exterior, cerrándola una crujía de bronce que corre hasta el coro. Los otros altares, especialmente el de la capilla denominada de los *Ojos Grandes*, es una obra generalmente admirada, la cual, aunque recargada de adornos, presenta un conjunto de talla de reconocido mérito. La capilla tiene trozos y bellezas arquitectónicas dignas de la atención de los inteligentes. La sacristía principal, en otro tiempo capilla dedicada á san Bartolomé, es un local espacioso, adornado con varios cuadros en relieve. El claustro de este templo está considerado como obra notable, y su construcción se remonta á los primeros años del pasado siglo: el atrio, que se ve delante de la fachada, es ancho y bello; la sala capitular, magnífica, adornada con colgaduras de terciopelo encarnado y franjas, y un precioso cuadro de la Asunción. El campanario quedó concluído en 1577. Su obra es sencilla: tiene siete campanas, un reloj público de buena construcción, con dos esferas y un pararrayos. El conjunto de esta catedral presenta una mole de cantería bastante sólida; y en el exterior se observan algunos trozos bellísimos de arquitectura. Finalmente, la bóveda del vestíbulo de la puerta llamada de *Palacio*, así como una efigie antigua del Salvador, tallada en mármol sobre el arco, merecen la atención de los artistas.

17. *Paseos.*—Los más notables, son: el de la *Alameda*, situado en la plaza Mayor; el de la *Muralla*, que es el mejor por su comodidad y delicioso panorama, el cual presenta el horizonte que desde aquélla se descubre, y el de las risueñas márgenes del Miño y bajada al arrabal del *Puente* y *casa de baños*, que ofrecen vistas no menos agradables y pintorescas.

18. *Aguas minerales.*—Hacia el Mediodía de la capital de Lugo, sobre la orilla izquierda del Miño, se encuentra instalado el baño minero-termal sulfuroso, en cuyo establecimiento se conservan todavía tres bóvedas romanas, las cuales se supone que debieron servir de estufas de abrigo ó de vapor. Las virtudes de aquellas aguas son aplicadas á diversas enfermedades nerviosas, como las apoplejías serosas, hemiplexias, paraplexia, pará-

Digitized by Google

lisis y pasmos, vicio herpético, dolores articulares sifilíticos, gonorrea pertinaz, vicio venéreo, reuma, apoplejía linfática, sarna retropulsa, cacoquimia, histérico y leucorrea crónica.

19. *Poblaciones.*—Entre las más notables, figuran: *Fonsagrada*, en territorio de buenos pastos, con 16.028 habitantes, cría de ganados y bastante industria; *Chantada*, con 14.240 almas, tejidos y ganadería; *Bibero*, con manufacturas de lienzos comunes, puerto espacioso de mucho comercio y 12.083 almas; *Monforte de Lemus*, villa de alguna consideración, con 11.934, campo feraz en granos, castañas, lino, cáñamo, instituto de segunda enseñanza, fábricas de lienzos, herraje y cedazos; *Villalba*, con 11.075 habitantes é industria en lencería; *Sarria*, con tejidos de lienzo y 10.819 almas; *Mondoñedo*, ciudad episcopal, situada sobre el Masma, con dos puentes, buena catedral, fábricas de curtidos, de cintas de hilo, y 10.171 almas; *Sabiñao*, con 10.196, edificada sobre la ribera izquierda del Miño; *Ribadeo*, plaza murada con buen puerto, escuela de náutica, comercio, y 9.161 habitantes; *Quiroga*, con 8.341 y excelentes cosechas de vino; *Palas del Rey*, situada sobre la orilla derecha del Ulloa, con 8.040 habitantes; *Sober*, con 7.887, en la confluencia del Sil y el Cabe; *Puebla del Brollón*, enclavada sobre una península, que forman el Saa y el Rubín, con 7.324 habitantes, industria y feria en 29 de Junio; *Becerrea*, con 6.705 almas y alguna industria; *Puertomarín*, en terreno de sierra, en que se cría numeroso ganado de cerda, con 3.837 almas.

20. *Carácter.* — Los naturales de este país, encerrados, por decirlo así, en el centro de Galicia, son los gallegos que mejor conservan sus antiguas costumbres y que más refractarios han venido mostrándose á las ideas de lujo, que tanto dominan en el presente siglo. En cuanto al carácter, los lucenses son, por lo general, laboriosos, morigerados y fieles, aunque algo interesados y litigantes: muchos de ellos, abandonan sus lares y se dirigen á las provincias de Andalucía, Castilla y vecino reino de Portugal, en busca de una ocupación lucrativa. La honradez y formalidad en los tratos son virtudes propias y nativas de todo gallego, de las cuales han participado en justas proporciones los hijos de LUGO.

21. *Historia.*—LUGO se llamó en tiempo de los romanos *Lucus Augusti* ó *Bosque de Augusto:* su fundación, que unos suponen anterior á aquéllos, la atribuyen otros al mismo Augusto. Este emperador la elevó á la jerarquía de *convento jurídico* (á la cual era inherente la de *colonia romana*) como cabeza de 16 distritos, que entonces contenían 166.000 nobles, sujetos á la jurisdicción de la ciudad. Plinio y Ptolomeo citan los nombres de los principales pueblos y repúblicas que acudían á pleitear á LUGO, razón por la cual tomaron todos ellos la denominación común de los *galaicos* LUCENSES. Los cónsules y pretores no podían, en sus visitas provinciales, dejar de llegar á esta importante ciudad, y por esto, sin duda, figura como *mansión* en el itinerario romano, camino de Braga á Astorga. LUGO fué víctima de las sangrientas guerras civiles que sostuvieron los suevos en este país, después que se apoderaron de él, siendo incendiada por los años de 460; pero rehecha luego de aquella catástrofe, recobró en breve tiempo su antiguo lustre y grandeza, como lo acredita el haber sido elevada á sede episcopal sufragánea de Braga, hasta que el Concilio celebrado en ella en 559, la erigió en metropolitana. El caudillo sarraceno Muza se apoderó de LUGO en 714, designándola los árabes con el nombre de *Lek*, bajo el cual aparece entre las principales ciudades de la provincia de Mérida, en la división que de la España hizo Yusuff, por los años de 746. Nueve años más tarde (755), fué reconquistada por el rey Don Alfonso, sufriendo la suerte que cupo al resto de Galicia en la enconada guerra que, en 791, hizo Hescham al Norte de España. El rey Don Ramiro, sucesor de Alfonso, pasó á LUGO, en 842; y reuniendo una numerosa hueste, marchó contra Oviedo, en cuya ciudad se había proclamado rey el conde Nepociano. Por los años 969 fué asolada aquella población por los normandos; y en 997, después de la toma de Santiago, dispuso Almanzor su retirada por esta provincia, el cual fué saqueando el país hasta llegar á los territorios de los condes aliados. A la muerte de Don Alfonso IX, se declaró LUGO por San Fernando, mientras que otras poblaciones lo hicieron por las infantas Sancha y Dulcia. En 1143 sonó aquella ciudad en los trastornos que suscitaron en Galicia el condestable y el conde de Benavente; el rey Don Fernando mandó á Don Fernando de Acuña, su gobernador en aquel territorio, que se apoderase de los puntos conmovidos; puso éste cerco al castillo de LUGO, y acudió el conde de Lemus en auxilio de su hermano, obispo á la sazón de aquella ciudad, lo cual provocó una nueva guerra, que obligó al rey á salir de Madrid para aplacarla con su presencia. Durante la invasión francesa de 1808 fué LUGO una de las poblaciones más trabajadas por el frecuente paso de los ejércitos; y en Mayo de 1809 ocupáronla los franceses, quienes la consideraron como un punto militar importantísimo, siendo luego bloqueada por los españoles, al mando del marqués de la Romana. En 30 de Mayo de 1836, la guardia militar, que se hallaba establecida en el puente del Miño, se vió atacada por los carlistas, en cuya refriega quedó muerto el cabecilla Villaverde, que la mandaba. LUGO secundó con singular denuedo los pronunciamientos de 1840 y 1843. Tres años después, el 2 de Abril de 1846, se sublevaron contra el gobierno constituído el segundo batallón del regimiento de Zamora y el de Gijón, á cuya cabeza se puso el jefe de estado mayor don Miguel de Solís; pero sitiada la plaza en los días 12, 13 y 14 del citado mes, y atacada enérgicamente en la tarde del 25 por el general Villalonga y el brigadier Blaser, vióse aquélla forzada á rendirse, tras una tenaz, aunque corta, resistencia.

22. *Heráldica.*—El escudo de armas de esta ciudad, partido, ostenta, en el primer lado una custodia sostenida por dos ángeles arrodillados, y en el segundo, una torre entre dos leones.

ETIMOLOGÍA. *Lucus Augusti*, capital de un convento jurídico, de donde salían caminos para Astorga, Betanzos y Santiago.

Lugre. Masculino. Embarcación pequeña de tres palos.

ETIMOLOGÍA. Inglés *to pug*, portear; *luggage*, bagaje; *lugger*, acarreo: francés, *lougre*.

Luguar. Masculino anticuado. LUGAR.

Lúgubre. Adjetivo. Triste, funesto, melancólico.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *ruj*, afligir; *ranga*, dolencia: latín, *lūgēre*, llorar; *lūgubris*, triste, funesto, lamentable; italiano y francés, *lugubre;* catalán, *lúgubre*.

Lúgubremente. Adverbio de modo. Tristemente, de un modo lúgubre.

ETIMOLOGÍA. *Lúgubre* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *lūgubrè;* italiano, *lùgubremente;* francés, *lugubrement;* catalán, *lúgubrement*.

Lugubridad. Femenino. Cualidad de lo lúgubre.

Luición. Femenino. Provincial Aragón. REDENCIÓN de censos.

ETIMOLOGÍA. *Luir:* latín, *luĭtĭo*, el pago ó la satisfacción con respecto al agravio y á la deuda; forma sustantiva abstracta de *luĕre*, pagar (ULPIANO); catalán, *lluició, lluisme*.

Luida. Femenino. *Botánica.* Género de musgos de hojas alternas y orbiculares, de flores solitarias, axilares y reunidas en un mismo pie.

Luidero. Masculino. El sitio en que una cosa roza con otra.

ETIMOLOGÍA. *Ludir*.

Luín. Masculino. Especie de pasaporte que dan los sacerdotes chinos para que el alma del que muere pueda llegar al Paraíso.

Luir. Activo. Provincial Aragón. Redimir, quitar censos. ‖ *Marina.* LUDIR.

ETIMOLOGÍA. Latín *luĕre*, bañar, purificar por medio de aspersiones; también pagar, satisfacer, dar en rescate.

Reseña histórica.—La significación de pagar viene de que los arrendatarios de Roma pagaban los impuestos públicos en el tiempo de las *lustraciones:* esto es, en los *lustros*, voz derivada de *luĕre*, satisfaciendo de este

Digitized by Google

modo las deudas materiales, morales y religiosas. El verbo *luir*, forma correcta de *luĕre*, significa al pie de la letra: «pagar un rescate.»

Luir. Neutro. *Término náutico.* Rozarse un cabo con otro, ó en alguna parte del navío, con lo cual se gasta y deshace. *(Vocabulario marítimo de Sevilla.)*

Luis. Masculino. Nombre propio de varón; SAN LUIS.

ETIMOLOGÍA. *Ludovicus;* del antiguo tudesco *Lod-ve* ó *Hland-ve, luit-wig, hludwig*, compuesto de *chlud, hlud, lut,* ilustre, célebre; en alemán *laud*, y de *wig, vich*, hombre valiente, animoso, guerrero. De ahí *Chlodoveus* ó *Clodoveo, Clovis, Ludovicus, Loys, Louis* (en francés), *Ludwig* (en alemán), etc. Du Tillet cree que *Luitwich* está compuesto de *luit,* pueblo, y de *vich*, hombre excelente; *Pontus Heterus* lo interpreta por *vía popularis.*— *Lod, leod,* significa *fuego.* (MONLAU.)

Luis Beltrán (SAN). Dominico español, que nació en Valencia en 1526 y murió en 1581. Era pariente de san Vicente Ferrer, entró á los 19 años en la orden de predicadores, y después de dirigir la educación de los novicios de su orden, partió en 1562 para la América meridional, y predicó el Evangelio en Colombia y en Méjico. En 1569 volvió á Valencia y continuó la predicación hasta su muerte, siendo beatificado por Paulo V y canonizado por Clemente XI en 1761. Alejandro VIII, por decreto de 1690, le declaró patrón y protector principal de Nueva Granada. Su fiesta se celebra el 10 de Octubre.

Luis I. Rey de España, hijo de Felipe V y de María Luisa de Saboya, que nació en 1707 y murió en 1724. Por abdicación de su padre, le sucedió en el trono en este último año. Habiéndose casado en 1722 con Isabel de Orleáns, duquesa de Montpensier, hija del regente de Francia; esta princesa, aunque muy joven, manifestó al poco tiempo las corrompidas costumbres de sus hermanas y de su padre, viéndose Luis en la necesidad de encerrarla; y se disponía á pedir el divorcio, cuando murió de viruelas á los siete meses de reinado, nombrando heredero á su padre, que se hallaba en el real sitio de San Ildefonso desde su abdicación.

Luis XIV. Rey de Francia, hijo de Luis XIII y de Ana de Austria, que nació en Saint-Germain en 1638 y murió en 1715. Sucedió á su padre en 1643 bajo la regencia de su madre. Su minoría fué señalada por la continuación de la guerra con la casa de Austria y por las turbulencias de la Fronda. Consagrado en 1654, se dejó gobernar por Mazarino, que le hizo firmar el tratado de los Pirineos, en 1659. A la muerte del cardenal, acaecida en 1661, empezó el rey á gobernar por sí mismo. La prision de Fouquet en 1662; algunas contiendas con la corte de Roma en 1663; la creación de la Compañía de las Indias; una guerra con Inglaterra en 1666; otra, con España en 1667; la conquista del Franco Condado; el tratado de Aquisgram, en 1668; la guerra con Holanda, con el Imperio, con España, y, por último, con Inglaterra, en 1671, y que se concluyó con el tratado de Noruega en 1679; las persecuciones contra los reformados; las disensiones religiosas en 1680; el bombardeo de Argel por Duquesme en 1682; nuevas hostilidades con España en 1683; el bombardeo de Génova en 1684; las *dragonadas* en todo el reino en 1685; la formación de la *Liga de Augsburgo* en 1686, que, después de la expulsión de los Estuardos en 1688, ocasionó una guerra general de Europa contra Francia, que duró hasta el tratado de Ryswich en 1697; tales son los principales acontecimientos del gran período del llamado siglo de Luis XIV. Poco después, en 1701, la Francia se encontró empeñada en una guerra contra toda la Europa, con motivo de la sucesión de la corona de España, mientras que en el interior la destrozaban la insurrección de los protestantes de las Cevenas, con el nombre de *camisardos*, y otras muchas sublevaciones parciales, causadas por la miseria y el hambre general. Las continuas derrotas de los generales franceses, causadas muchas veces por el empeño del rey en dirigir la guerra desde su gabinete, pusieron á Francia al borde del abismo, y ya había aceptado Luis XIV el tratado más ignominioso de que hay ejemplo en la historia de los tiempos modernos, cuando algunas victorias del duque de Vendôme, en España, y la disolución de la *coalición europea* le salvaron de aquella vergüenza. En sus últimos años, continuó encarnizándose en las persecuciones religiosas; expulsó á los solitarios de *Port-Royal;* desterró á Fenelón; legitimó y declaró herederos de la corona, á falta de sucesores legítimos, un gran número de hijos bastardos, y después de ver morir á toda su familia, murió, dejando la Francia, arruinada, á su biznieto Luis XV, de edad de cinco años. La historia censura en este príncipe su excesivo orgullo, su despotismo, las locas y ruinosas prodigalidades que consumó con sus queridas, su egoismo, su desprecio hacia el pueblo, y el imperio que en sus últimos días ejerció sobre él la Maintenón, con quien se casó en secreto en 1684, y á instigación de la cual expidió, en 1685, la revocación del *edicto de Nantes*, que privó al reino de una multitud de brazos útiles á la industria y á las artes. Sus panegiristas enaltecen su talento, que á pesar de la ignorancia completa en que le había educado su madre, le permitió gobernar desde la muerte de Mazarino; su aptitud y asiduidad para los negocios; los golpes que dió á la aristocracia; la protección que dispensó al comercio, la industria, las ciencias, las artes y las letras, y la resignación con que sobrellevó los reveses de sus últimos años. En su tiempo, ilustraron las armas, las letras y las artes francesas, Condé, Turena, Vaubán, Catinat, Crequí, Vendôme, Villars, Corneille, Racine, Molière, Lafontaine, Voltaire, Quinault, La Bruyère, Boileau, Montausier, Bossuet, Fenelón, Flechier, Fleury, Perrault, Mansard, Girardon, el Pusino, Le Sueur, Le Brun, etcétera. LUIS XIV dejó unas *Memorias* políticas, unas *Cartas* y algunos escritos literarios. (SALA.)

Resumen.—1. La época de este reinado presenta dos fisonomías sumamente raras. Por una parte, lleva el nombre de *siglo de las letras;* por otra, se le llama el siglo de los galanteos, de los amores, de los saraos, de las modas, de las pelucas y de los polvos.

2. Estos tiempos ofrecen cierta analogía respecto de un período muy famoso del imperio latino. Bajo Augusto, todo el mundo hablaba de libertad y nunca hubo más esclavitud. Bajo el monarca de esta biografía, todo el mundo hablaba de magnificencia y nunca estuvo Francia más en el borde del deshonor y de la derrota.

3. LUIS XIV dijo: *l' Etat c'est moi*, que vale tanto como si hubiera dicho: *Moi c' est l' Etat*, «yo soy el Estado;» pero aquí sucedió lo que ha sucedido desde que el mundo es mundo: la plétora produce al cabo el enflaquecimiento y la muerte, lo cual explica el hecho de que la apoplejía es causa muchas veces de la parálisis.

4. Este reinado parece indicar el período de la decadencia en el pueblo francés, como el de los Médicis en Toscana, como el de Carlos V entre nosotros, como el de Augusto en Roma y como el de Pericles en Grecia.

5. Ateniéndonos á la crítica de la historia, podemos decir que las magnificencias de LUIS XIV prosiguieron en los escándalos de Luis XV y acabaron en la desgracia de Luis XVI. La naturaleza no se contradice jamás: allá, la apoplejía; aquí, la parálisis. Luis XVI no es otro que la parálisis de la apoplejía de Luis XV y de LUIS XIV.

6. Un considerable número de obras se han escrito acerca del reinado de Luis XIV. Las que merecen particular mención, son: *El Siglo de Luis XIV*, de Voltaire; la *Historia de Luis XIV*, de Pellisson; las *Memorias*, de Saint-Simón; el *Ensayo sobre la monarquía de Luis XIV*, por Lémontey; las *Memorias políticas y militares relativas á la sucesión de España*, de M. Mignet y el general Pelet; las *Memorias ú obras completas de Luis XIV*, publicadas por el general Grimoard (6 volúmenes en 8.°, París, 1806); la *Historia de la administración monárquica de Francia*, por M. Chérnel (París, 1855, 2 volúmenes en 8.°), y la *Historia del reinado de Luis XIV*, por Gaillardin (París, 1871-78).

Luis XV. Rey de Francia, llamado el *Muy amado*, hijo del duque de Borgoña, segundo delfín, y de Adelina de Saboya, que nació en Versa-

Digitized by Google

lles en 1710 y murió en la misma ciudad en 1774. Sucedió en 1715 á su bisabuelo Luis XIV, bajo la regencia de Felipe, duque de Orleáns, después de ser anulado el testamento del rey difunto por el Parlamento. El tratado de la *Cuádruple alianza* contra España; algunas contiendas religiosas; la conspiración de Cellamare; el establecimiento del *sistema Law* en 1718; una guerra de poca duración con España; la sublevación de Bretaña en 1719; la pérdida de Marsella; la separación de Law; el destierro del Parlamento en 1720; la bancarrota pública en 1721, señalaron la regencia de Felipe, que, con su fiel ministro, el inmoral Dubois, vendido á Inglaterra, lanzó á Francia en una política desastrosa. Después de la muerte del duque de Orleáns, en 1723, le sucedió el duque de Borbón, como primer ministro, plaza que fué suprimida al ser desterrado, en 1726, y reemplazado por Fleury. Para apaciguar las contiendas religiosas, que destrozaban el reino, se reunió un concilio nacional en Embrum, en 1727, y en 1730 se declaró ley de la Iglesia y el Estado la constitución *Unigénitus*. La lucha se renovó con el Parlamento, cuyos individuos fueron desterrados en 1732; estalló una guerra con Austria, que duró poco tiempo y fué señalada por las victorias de Parma y de Guastalla, en 1734, y terminada por el tratado de Viena, en 1738. La muerte de Carlos VI causó en 1740 la guerra llamada de *sucesión*, en que Francia, unida: primero, á España, Prusia y Polonia, y abandonada luego por estas dos últimas potencias, tuvo que luchar contra toda Europa. A pesar de sus derrotas marítimas, la Francia, por medio de las victorias de Coni, en 1744; de Fontenoy y Basignana, en 1745; de Rancoux, en 1746; por la conquista de la Flandes francesa, en 1745; y la toma de Maestrich, en 1748, conservó su importancia en Europa. La paz fué firmada en Aquisgram, en 1748; pero como, á pesar de ello, la Inglaterra cometiese algunas usurpaciones en América, Francia se coaligó contra ella y la Prusia, con el Austria, y entonces empezó á sufrir una serie de reveses continuos. Su marina fué destruída; sus colonias cayeron en poder de los ingleses, y la paz, llamada *vergonzosa*, en 1763, colmó la indignación pública contra la corte y la monarquía. Las contiendas religiosas y la lucha con el Parlamento habían continuado, mientras que Luis XV, cuya querida titular era madama de Pompadour, se entregaba á toda clase de excesos en el famoso *Parque de los Ciervos*, adonde se le llevaban doncellas de la clase popular que, después de servir para saciar los torpes apetitos del monarca, eran dotadas y casadas con hombres oscuros, ó bastante viles para tomarlas con conocimiento de causa. En cuanto á los hijos que tenían del rey, se los quitaban al nacer y nunca llegaban á conocer á su madre, siendo colocados ventajosamente á su mayor edad. La muerte de un gran número de individuos de su familia, le inspiró terrores supersticiosos; renunció por algún tiempo á sus excesos, y se hizo devoto; pero al cabo de algún tiempo le acometió una nueva pasión, la de la codicia, que le condujo á aumentar su riqueza por los medios más reprobados; entre ellos, el monopolio de los granos, que sumió al país en el hambre. La supresión de los jesuítas, en 1764; el proceso de La Chalotais, en 1765; la reunión de la Lorena á la Francia, en 1766; de Aviñón, el condado Venesino y la Córcega, en 1768; algunas turbulencias en Bretaña; el destierro del Parlamento, en 1771, y los escándalos y despilfarros de la condesa Du Barry, su última querida, señalaron los postreros años del reinado de Luis XV, que murió dejando la reputación del más débil y corrompido de los príncipes, y legó á su sucesor Luis XVI una terrible cuenta que liquidar con la nación. En su tiempo florecieron Montesquieu, Rousseau, Voltaire, Diderot, Condorcet y todos los enciclopedistas. (SALA.)

Resumen.—1. Esa cuenta terrible se liquidó al fin, habiendo practicado la liquidación muchos personajes históricos, menos el personaje que pagó la cuenta con su vida. Luis XVI no representa el sacrificio de su culpa, sino la víctima expiatoria de la imbecilidad de Luis XV, de las pasiones de la Convención, del estupor de un pueblo, del orgulloso fanatismo de una mujer; y al frente de ese séquito singular, la enciclopedia, incluso Federico de Prusia. El gran Federico, sin quererlo, ni imaginarlo, puso una grada en un patíbulo y agitó también la terrible cuchilla del siglo XVIII, que segó la cabeza de un rey, después de haber segado la razón de un trono. Es verdad que lo hicieron los convencionales; pero los convencionales venían de Diderot, Rousseau y Voltaire, como la nulidad de Luis XVI se derivaba principalmente de la deshonra de Luis XV y de las camarillas de María Antonieta. Uno había de pagar la cuenta de todos: fué el desgraciado Luis XVI.

2. Entre sus queridas, deben citarse: la duquesa de Chateauroux, que dominó al rey; pero que siempre se hizo notar por sus rasgos de patriotismo, así como por su energía, y que murió en 1744; la Pompadour, que, dando el escándalo de un doble adulterio, fué una favorita que costó á la Francia, en un período de diez y nueve años, 36.000.000 de francos, y que, convertida en una especie de primer ministro, tuvo en su mano las riendas del gobierno interior y de la política internacional, y, por último, la Du Barry, que elevada al rango de cortesana del rey en 1770, dejó atrás las licencias y dispendios de la Pompadour, y en medio de la relajación de aquella corte, escandalizó á Versalles con su presencia por la reputación de su vida pasada.

Luis XVI. Rey de Francia, que nació en Versalles el 23 de Agosto de 1754. Era hijo segundo del delfín Luis, hijo de Luis XV y de María Josefa de Sajonia, matrimonio que por su austeridad era un vivo reproche contra las costumbres depravadas de la corte de Versalles. Al nacer, recibió el título de duque de Berry, y habiendo muerto su hermano mayor y su padre, el primero, en 1760, y el segundo, en 1765, recibió el título de delfín y casó, en 1770, con María Antonieta de Austria, que muy pronto adquirió sobre él un imperio absoluto. A los veinte años, el de Mayo de 1774, por fallecimiento de su abuelo, ciñó á sus sienes la corona de Francia. Al subir al trono, Luis XVI llevaba en su abono un apasionado amor á su pueblo, unas costumbres puras, que contrastaban con el desbordamiento del reinado precedente, un espíritu grave y una instrucción sólida; pero desgraciadamente, estaba dotado de un exterior vulgar y sin prestigio, de una inexperiencia completa de los negocios públicos y de un carácter débil, irresoluto y fácil á todas las influencias. Se hacía preciso un hombre de Estado de alta inteligencia y de voluntad firme, que supiera encauzar la revolución, que se hacía inevitable, y lo que encontró la Francia, fué un hombre dotado de las más altas virtudes domésticas; pero incapaz de llevar sobre sus hombros el peso de la corona en circunstancias tan difíciles. Su reinado, saludado con las más inequívocas muestras de entusiasmo, se inauguró por la primera de las debilidades de Luis XVI. Asustado de la inmensa responsabilidad que iba á pesar sobre él, no encontró mejor medio de librarse de ella, que abandonar enteramente el gobierno al conde de Maurepas. Por fortuna, este hombre era bien intencionado; llamó al ministerio personas tan íntegras como Turgot y Malesherbes, y los primeros años de aquel reinado fueron señalados por útiles reformas, tales como el restablecimiento de los Parlamentos, que hacía tres años habían sido abolidos por Maupeón; la creación de montes de piedad y cajas de descuentos y la abolición del vasallaje, la servidumbre y el tormento. Sin embargo, estas reformas no habían podido llevarse á cabo sino contra el torrente de las clases privilegiadas y contra la oposición del Parlamento, cuya primera muestra de vitalidad era embarazar la marcha del poder que le había creado, y el resultado fué que muy en breve el rey comprendió su impotencia. Malesherbes, su amigo, cuyas arraigadas convicciones acerca de la libertad de conciencia y del culto, sobre la supresión de los decretos de prisión y sobre la abolición de las torturas, se habían visto contrarrestadas siempre, presentó su dimisión de ministro de Justicia. «Si yo pudiera dejar mi puesto, también le dejaría,» le había contestado el rey; pero en vez de buscar las verdaderas causas de aque-

Digitized by Google

lla oposición constante y terrible, quiso contentar á todos y no dió gusto á nadie. El ginebrino Necker sucedió á Turgot en 1777. Obligado á subvenir á las nuevas necesidades, que creaba al Tesoro la guerra de América, á que la Francia fué arrastrada por su odio á Inglaterra, su sistema tuvo que descansar casi exclusivamente en los empréstitos, cuyos intereses debían ser garantidos por las economías en los gastos del interior. Su balance financiero publicado en 1781, aumentó la confianza pública; pero las reformas, que quería llevar á cabo, se estrellaron en la obstinación de la corona. Hubo una reforma que ni Turgot, ni Necker pudieron obtener nunca de Luis XVI; la de la administración de los caudales públicos, la mayor parte de los cuales se empleaban en pensiones, bonos y gratificaciones, que se prodigaban á los cortesanos y á los favoritos de la reina. El desorden de la Hacienda aumentó y el Gobierno se encontró bien pronto en el último apuro. Entonces se convocaron dos *asambleas de notables*, la segunda de las cuales pidió Estados generales. Toda la parte que tomó Luis XVI en aquellos graves acontecimientos, se redujo á dejar obrar á sus ministros y á sufrir que éstos fueran nombrados, derribados y sustituídos á voluntad de las intrigas que se agitaban en torno de la reina. Los Estados generales se reunieron al fin en 1789; Necker había vuelto á ocupar el ministerio, y Luis XVI tenía en él gran confianza; conocía igualmente la justicia de las reclamaciones hechas por la Asamblea; pero la camarilla aristocrática, de que la reina se había hecho órgano cerca del rey, conservaba en el ánimo de éste todo su imperio. Durante los años de 1789 y 1790, cifró su política en hacer á la Asamblea promesas, que luego violaba, en cuanto volvía á palacio, y en dictar, bajo la influencia de sus funestos consejeros, órdenes de que se retractaba al verse en presencia de los diputados. Semejante sistema no podía menos de conducirle á un total desprestigio. Los mismos talentos y audacias de Mirabeau, que Luis XVI había logrado poner de su parte, no consiguieron detener la caída, y la insurrección no tardó en dejarse sentir. El pueblo se sublevó, tomó y destruyó la Bastilla, y organizó la guardia nacional en 1789; corrió á Versalles el 5 y 6 de Octubre del mismo año y condujo al rey á París. Las intrigas de que Versalles había sido teatro, continuaron agitándose en las Tullerías, y Luis XVI, después de continuas luchas con la Asamblea y los ministros, se decidió á huir secretamente para no verse obligado á aceptar en conjunto una Constitución, cuyos artículos había aceptado separadamente. Detenido en Varennes y conducido á París, más que como rey, como prisionero, juró públicamente la Constitución, mientras que enviaba agentes secretos á solicitar de los reyes de Europa una intervención que fuera á destruirla. La declaración de guerra de las potencias extranjeras, cuyas tropas, á petición de los principales emigrados, penetraron en Francia, agravaron la posición en que se hallaba el rey. Habiendo negado su sanción á dos decretos en 1792, el descontento creció y, el 20 de Junio, fué invadido el palacio por 20.000 hombres armados. Entonces no corrió la sangre; pero el 10 de Agosto, quiso el pueblo apoderarse de nuevo de las Tullerías, y los suizos que daban la guardia, incitados por María Antonieta, presentan una resistencia denodada. Las cámaras regias se ven teñidas de sangre, el pueblo triunfa y Luis XVI se ve obligado á refugiarse en la Asamblea. Un decreto de ésta le suspendió de su dignidad y convocó una *Convención nacional*. Todos estos acontecimientos, si no habían menoscabado en nada los instintos generosos del monarca, habían puesto de relieve su ineptitud. Por más que apasionados adversarios hayan querido suponer otra cosa, su deseo era armonizar los ideales de la revolución con las viejas tradiciones del trono; pero le había faltado arrojo para imponerse á uno y á otra, y la corriente más fuerte le arrolló. En aquel punto tuvo una nueva debilidad. En su alma no hubiera cabido nunca la perfidia, si hubiera contado con la fortaleza; pero arrastrado por los consejos de la corte y, más que nada, por la altivez de su esposa María Antonieta, se le hizo ver que, colocado entre dos intereses contrarios, no podía servir al uno sin hacer traición al otro. De aquí provino que todas las medidas para captarse la benevolencia de la revolución, sólo habían servido de pretexto á las violencias del pueblo; de aquí, todos sus actos para mantener el prestigio del poder real, no habían hecho más que producir una nueva derrota. La convocatoria de los Estados generales le había dado por resultado la insurrección moral del *Juego de pelota*. El deseo de intimidar á la Asamblea constituyente por la concentración de tropas en Versalles, había dado margen á la toma de la Bastilla. Quiso buscar el remedio en la fuga y el pueblo le volvió á sentar encadenado en el trono y le impuso la Constitución del 91. Trató de entrar en negociaciones con la emigración y los reyes, y provocó las sangrientas escenas del 20 de Junio. Negó su sanción á las leyes votadas por la nación; y los girondinos, los únicos que dentro de la revolución podían prestarle su fuerza, se unieron á los jacobinos, y *la jornada* del 10 de Agosto derribó el trono. La lucha estaba empeñada y el poder real tenía la peor parte. Los odios todos, que el antiguo régimen había ido depositando en el corazón del pueblo, rompieron su dique y encontraron una personificación á quien detestar: Luis XVI. Aquel rey débil llegó á ser cobarde y su cobardía causó su ruina. Había querido transigir y el miedo le había hecho romper abiertamente con la Francia. Hasta que en la huída á Varennes cayó en poder de la nación, nadie sospechó que sus manos pudieran estar manchadas con la sangre de las víctimas del Campo de Marte. Al 10 de Agosto, que, derrocando la monarquía, parecía haber terminado el drama, le faltaba su desenlace. El ex rey, huyendo á refugiarse en brazos de los enemigos de la nación, decía bien claro que aquella sombra podía ser un peligro para la república, y la república quiso usar del derecho de defensa. El desenlace se inició entonces. La falta de la Convención fué demostrar que aquel fantasma, que simbolizaba aún la derrocada monarquía, inspiraba miedo á la república naciente. En vez de dar á sus enemigos el sagrado infortunio de su martirio, debió darles el espectáculo de una clemencia tranquila y serena. La sangre derramada de Luis XVI fué la primera señal de debilidad que daba la república. Algunos convencionales lo comprendieron así y quisieron defender aquella vida, tanto por humanidad como por patriotismo. Pero los arrebatos de la juventud están muy distantes del prudente cálculo de la razón, y aquella Asamblea, una de las más grandes que se han ofrecido á la faz del mundo, se dejó arrastrar por la pasión, y en vez de la justicia, usó de la fuerza. El 17 de Enero de 1793, y después de más de un mes de deliberación, una compacta mayoría votó la muerte de aquel que había perdido para los franceses hasta su propio nombre, de aquel á quien, en son de desprecio, se llamaba *Capeto*. La sesión del 19 se consagró al examen de suspensión de la pena. Pero también entonces fracasaron las esperanzas de los que aun contaban con salvarle; 380 votos contra 310 decidieron que la sentencia se ejecutara sin dilación. El 21 de Enero, á las ocho de la mañana, partía un coche cerrado de la puerta de la torre del Temple. Dentro iba un hombre de aspecto más apacible que majestuoso. Su traje se componía de una casaca oscura, calzón de seda negra, chupa y medias blancas, y un sombrero, que ocultaba sus ya cortados cabellos. Aquel hombre había sido el rey de Francia. A su lado estaba sentado un sacerdote que llevaba en sus manos el libro de los salmos. Enfrente, dos gendarmes, mudos é inmóviles, contenían su respiración, como si temieran insultar al que iba á morir. Delante del carruaje, 60 tambores batían marcha. Detrás, un verdadero ejército le servía de escolta. Desde la torre del Temple á la plaza de la Revolución, en que se había hecho levantar la guillotina, el trayecto era largo. Los cañones, cargados de metralla y custodiados por artilleros, que mostraban las mechas encendidas, guardaban las bocacalles. Una doble fila de infantes y caballos protegía la carrera. Muy cerca de las doce, el ca-

Digitized by Google

rruaje desembocaba en la plaza de la Revolución. La compacta multitud, que se apiñaba entre las profusas picas de los guardias nacionales, conservaba un profundo silencio. Luis XVI, al subir los escalones del cadalso, llevando á la derecha á su confesor, que ostentaba el *traje proscrito de los sacerdotes*, y á su izquierda, á Sansón, el verdugo de París, mostraba en su continente una majestad que jamás había tenido. Aquel monarca desventurado tuvo el triste privilegio de mostrarse celoso de su dignidad sólo en las gradas del cadalso. El que había temblado con tanta frecuencia, contempló sereno el hacha de la guillotina. El que se había visto tantas veces encadenado moralmente, sólo hizo un movimiento de protesta ante el verdugo. Al verle erguirse en el tablado, la multitud, que se apiñaba á sus piés, se sintió fascinada un momento. Hizo una seña á los tambores, que ensordecían el aire con sus ecos, y los tambores obedecieron maquinalmente. En medio de un silencio, verdaderamente aterrador, se oye una voz segura, que termina un período. Iba á continuar; pero un movimiento de reacción se apoderó de la multitud. El jefe de Estado mayor de las tropas del campamento inmediato á París lo comprendió, y el ruido de los tambores ahogó para siempre la voz de Luis XVI. Por un azar de la suerte, el que hacía callar el grito de protesta que los reyes de Francia lanzaban desde las gradas de la guillotina, llevaba en sus venas la misma sangre. Un instante después, una cabeza rodaba á la canasta fatal. A la voz del sacerdote diciendo: «¡Hijo de san Luis, subid al cielo!» se mezclaba el grito inmenso de: «¡Viva la república!» Algunos fanáticos subieron las gradas del cadalso y humedecieron los hierros de sus picas en aquella sangre, caliente todavía. El pueblo de París quedó pensativo y silencioso. Lo que acababa de ejecutarse podía ser un exceso de odio; podía ser un alarde de autoridad; podía ser una justicia, pero no una victoria.

Reseña.—1. El dictado de *duque de Berry* era el título jerárquico de los *cadets;* esto es, de los hijos segundos del monarca reinante.

2. El dictado de *delfín* era el título de los herederos de la corona, equivalente á nuestro *príncipe de Asturias.*

3. El que ahogó la voz de Luis XVI en el cadalso, fué el ex conde de Oyat, un hijo adulterino de Luis XV.

4. El movimiento del rey ante el verdugo, tuvo lugar cuando Sansón puso en él sus manos á fin de amarrarle con una cuerda.

5. Las palabras que Luis XVI pronunció desde el tablado de la guillotina, fueron las siguientes: «Pueblo francés, muero inocente de los crímenes que se me imputan; perdono á los autores de mi muerte, y ruego á Dios que la sangre que vais á derramar no caiga jamás sobre la Francia.»

6. El continente de aquel monarca no fué nunca majestuoso, hasta que la sombra del sacrificio se reflejó sobre la víctima. El que tantas veces había dejado de ser hombre bajo el fanatismo y el orgullo de una mujer, toma la figura de apóstol entre los horrores del patíbulo. La guillotina hizo del rey lo que el rey no había sido jamás: héroe y profeta. ¡Sí, profeta! En vano rogó al cielo que aquella sangre no cayera sobre su patria: la sangre cae siempre, y su sangre cayó. Cayó en el óleo que consagró al primer Bonaparte; cayó en el entusiasmo monárquico que trajo la restauración de los Borbones; cayó en el espíritu de un pueblo que, en 1830, se arroja en brazos de la dinastía de Luis Felipe; cayó también en el golpe del 2 de Diciembre, que divierte al mundo con un imperio cómico, en que los enanos quisieron hacer el papel de gigantes; cayó en el suelo de toda la Francia, cubierto de huesos afrentados y de cadáveres perdidos bajo la deshonra de Sedán. Tal fué la descendencia histórica de aquella sangre, vertida en el cadalso el día 21 de Enero de 1793. Si el rey hubiese muerto con algún instinto de venganza, la historia podría decirle hoy: «Luis XVI, estás vengado.»

Luis XVII. Nombre que dieron los emigrados y las potencias coaligadas al delfín, hijo segundo de Luis XVI y de María Antonieta, y que había nacido en Versalles en 1785. Encerrado con su familia en la *torre del Temple,* después de las *jornadas de Agosto* de 1792, fué aclamado rey por los príncipes sus tíos, así como por los ejércitos realistas, y reconocido como tal por varias potencias. A consecuencia de ciertos rumores de conspiración, cuyo objeto era arrebatarle de la prisión en que se hallaba, la Junta de salvación pública dió orden de separarle de su madre y de encerrarle en el cuarto que había ocupado su padre en el Temple, confiándole á un *preceptor,* que ejercía el oficio de zapatero, y que debía permanecer al lado de su pupilo, sin salir jamás de la torre. Aquel hombre rudo, entusiasta fogoso de la revolución, creía servir la causa de la libertad siendo cruel con su cautivo; pero á los seis meses renunció su cargo, como si se hubiese cansado de su propia barbarie. Entonces el desdichado príncipe fué encerrado en una habitación pequeña, casi sin luz, ni ventilación, en la cual no penetraba nadie. Allí, privado de las condiciones higiénicas indispensables á la vida, cayó en una especie de idiotismo; el idiotismo de la insalubridad y del silencio; dejó de limpiarse y de vestirse, y últimamente se vió acometido de una afección escrofulosa, que se manifestó en todo su cuerpo y que le condujo á la sepultura en 1795.

Reseña.—1. El zapatero, encargado de la custodia de Luis XVII, se llamaba *Antonio Simón.*

2. Cobraba por aquel oficio quinientos francos mensuales.

3. Los vestidos y los alimentos se daban al preso por un torno.

4. El niño murió á los diez años.

5. Fué enterrado en el cementerio de Santa Margarita, en donde no se hallaron sus restos, sin embargo de las insistentes pesquisas que se practicaron después de la restauración de 1815.

6. No faltan autores que han aventurado la idea de que fué envenenado, cuya opinión parece inverosímil, puesto que su muerte está explicada sin la intervención del veneno. La miseria, el hastío, la desesperación, imbecilidad la más terrible, son causas bastantes para devorar á una criatura. Un día de libertad, una hora de amor, una caricia de su madre, le hubieran vuelto indudablemente á la salud, á la razón y á la alegría. No escribimos las presentes líneas para reseñar á un personaje histórico, sino para dar una lección al presente y al porvenir con los extravíos y los remordimientos del pasado. No es una biografía más ó menos curiosa: es un escarmiento formidable. Si los tormentos de aquel niño hubieran cavado un abismo en la tierra, toda la humanidad habría podido revolverse en las cavidades de aquel abismo. ¡Sí! La humanidad cabría en una pregunta de aquel niño: «¿Y mi madre?» ¡Maldita sea la felicidad de este mundo, si ha de venir á precio de horrores!

7. Algunos impostores, queriendo suponer que la noticia de su muerte era falsa, intentaron pasar por Luis XVII. Entre ellos, debemos citar los que siguen: J. María Havagaut, hijo de un tallista, que fué condenado por el tribunal del Sena y Marne (1802) á cuatro años de prisión, cuyo aventurero murió en Bicetre; Maturino Bruneau, almadreño, condenado por el tribunal de Rouen á siete años de reclusión; el prusiano Nandorf, en 1825, quien, expulsado de Francia, se refugió en Inglaterra con el título de *duque de Normandía* y murió en Breda en 1845. Su mujer y sus hijos reclamaron en 1851 sus títulos imaginarios; pero los tribunales franceses desecharon sus vanas pretensiones.

8. Quien desee adquirir noticias más amplias acerca del desdichado hijo de Luis XVI, puede consultar Beauchesne, *Luis XVII, su vida, su agonía, su muerte* (París, 1852, dos volúmenes en 8.°).

Luisa. Femenino. Nombre propio de mujer. ‖ *Botánica.* Planta medicinal, cuyas hojas son largas, estrechas y de un verde claro; su olor es semejante al del toronjil.

Luismo. Masculino. Provincial Aragón. Laudemio.

Etimología. *Luición.*

Luitprando. Obispo de Cremona, del siglo x, que fué en Constantinopla dos veces embajador, en nombre del emperador Othón. Fué, sin dispu-

Digitized by Google

ta alguna, uno de los hombres más eruditos de su siglo, y escribió una *Historia de Alemania*, desde 862 á 964, y una *Relación de la embajada á Nicéforo Phocas*.

Lujación. Femenino. *Cirugía.* Salida del extremo de un hueso de la cavidad en que debe estar, cuyo hecho puede provenir, bien de una violencia exterior, bien de una alteración orgánica, como acontece en la LUJACIÓN espontánea del muslo. ‖ En términos vulgares, dislocación, descoyuntamiento.

ETIMOLOGÍA. Latín *luxātĭo*, relajación de una coyuntura, forma sustantiva abstracta de *luxātus*, lujado: francés, *luxation;* italiano, *lussazione.*

Lujado, da. Participio pasivo de lujar.

ETIMOLOGÍA. *Lujar:* latín, *luxātus*, participio pasivo de *luxāre*, lujar: francés, *luxé;* walón, *lué;* italiano, *lussato.*

Lujar. Activo y neutro americano. LUDIR. ‖ Entre zapateros, sacar el agua al cuero, y alisar las suelas por los bordes.

ETIMOLOGÍA. *Lujo:* latín, *luxāre*, dislocar; francés, *luxer;* italiano, *lussare*, del griego λοξόω *(loxóō)*, yo tuerzo.

Lujarse. Recíproco. *Cirugía.* Salir un hueso de su lugar por lujación.

ETIMOLOGÍA. *Lujar:* francés, *se luxer;* latín, *luxāri.*

Lujo. Masculino. Demasía en la pompa y regalo.

ETIMOLOGÍA. Griego λοξός *(loxós)*, torcido: latín, *luxus*, dislocación de algún hueso, simétrico de *luxus*, *luxŭs*, disolución, exceso, superfluidad, en Cicerón y Suetonio; magnificencia, esplendidez, suntuosidad, en Virgilio; catalán, *luxo;* francés, *luxe;* italiano, *lusso.*

Lujosamente. Adverbio de modo. Con lujo.

ETIMOLOGÍA. *Lujosa* y el sufijo adverbial *mente.*

Lujosidad. Femenino. Cualidad de lo lujoso.

Lujoso, sa. Adjetivo. El que tiene ó gasta lujo, y el mueble ú otra cosa con que se ostenta.

ETIMOLOGÍA. *Lujo:* francés, *luxueux.*

Lujuria. Femenino. El vicio que consiste en el uso ilícito ó apetito desordenado de los deleites carnales. ‖ Metáfora. El exceso ó demasía en algunas cosas.

ETIMOLOGÍA. Latín *laxus*, suelto; *luxus*, dislocado; *luxus*, *luxŭs*, lujo, demasía; *luxŭrĭa*, abundancia viciosa de las plantas, exceso.

1. Según Littré, el latín de san Jerónimo dió á *luxŭrĭa* el sentido inmoral que hoy tiene en el romance, lo cual no es admisible.

2. El latín *luxŭrĭa* significa lujo, superfluidad, en Virgilio; fausto, suntuosidad, magnificencia, molicie, en Cicerón; deleites, sensualidad, en Tertuliano; corrupción de costumbres, en Juvenal; exceso de ardor, hablándose de los animales, en Plinio el Joven.

3. Por consecuencia, el sentido que hoy tiene, es muy anterior á san Jerónimo: catalán, *luxuria;* provenzal, *luxuria;* francés, *luxure;* italiano, *lussuria.*

Reseña.—La mortificación más eficaz contra la LUJURIA consiste en la abstinencia y el ayuno. (BUFFÓN.)

SINONIMIA. *Lujuria*, *lubricidad*, *lascivia*. La *lujuria* es un hábito ó inclinación criminal, que conduce á los sexos uno hacia otro, con arrebato y sin consideración.

La *lubricidad* es una influencia sensible de esta inclinación sobre los movimientos indeliberados, sobre la compostura ó continente de uno, sobre el gesto, etc.

La *lascivia* es la manifestación exterior de esta inclinación, por actos estudiados y premeditados.

Los célibes *lujuriosos* son el azote más peligroso para la sociedad, pues á veces alteran su físico y moral. Húyase, como del escollo más terrible de la *castidad*, de la compañía de las personas que tienen el rostro y los ojos *lúbricos* y que gustan decir cosas *lascivas*. (MARCH.)

Lujuriante. Participio activo de lujuriar. El que lujuria. ‖ Adjetivo. Muy lozano, vicioso y lo que tiene excesiva abundancia.

ETIMOLOGÍA. *Lujuriar:* latín, *luxŭrians*, *luxŭriantis*, forma adjetiva de *luxŭrĭāri*, lujuriar: italiano, *lussuriante;* francés, *luxuriant.*

Lujuriar. Neutro. Cometer el pecado de lujuria. ‖ En los animales, ejercer el acto de la generación.

ETIMOLOGÍA. *Lujuria:* latín, *luxŭrĭāri*, darse al lujo, al exceso, á la demasía en el porte y trato; italiano, *lussuriare;* catalán, *luxuriar.*

Lujuriosamente. Adverbio de modo. Con lujuria.

ETIMOLOGÍA. *Lujuriosa* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *luxŭrĭōsè;* italiano, *lussuriosamente;* francés, *luxurieusement;* catalán, *luxuriosament.*

Lujuriosísimo, ma. Adjetivo superlativo de lujurioso.

Lujurioso, sa. Adjetivo. El dado ó entregado á la lujuria.

ETIMOLOGÍA. *Lujuria:* provenzal, *luxuriós;* catalán, *luxuriós, a;* francés, *luxurieux;* italiano, *lussurioso*, del latín *luxŭrĭōsus*, forma adjetiva de *luxŭrĭa*, lujuria.

Lula. Femenino. Pescado de mar. En las costas de Galicia, CALAMAR.

Lulio (RAIMUNDO). Célebre filósofo español, que nació en Palma de Mallorca hacia el año de 1235 y murió en 1315. Pasó la primera mitad de su vida en la disipación y los placeres; pero á los 30 años, aunque casado y padre de familia, renunció al mundo y tomó el hábito franciscano, concibiendo el pensamiento de una cruzada espiritual, destinada á convertir á los infieles, no por la fuerza de las armas, sino con los argumentos de la razón. A este fin, estudió las lenguas orientales y todos los sistemas filosóficos, inventando uno nuevo que llamó *Ars magna* ó gran arte, y que presentó como método único para llevar la convicción á todos los espíritus. Era éste una disposición artificial; pero muy comprensible, fundada en las relaciones de los conocimientos entre sí, más por sus nombres y sus cualidades externas, que por su fondo. Su sistema consistía en una suerte de sinoptismo de la naturaleza de aquel á que los oradores antiguos recurrían con objeto de sustituir el mecanismo al trabajo intelectual. Después de enseñar su método en Montpeller, en 1267; en Roma, en 1285; en París, en 1287, y en Génova, en 1289, cansado de las repulsas de los soberanos y de los papas, á quienes pedía auxilios para su cruzada espiritual, é indignado, pero no desesperado, por haber oído á Benedicto VIII que le calificaba de loco, LULIO resolvió llevar á cabo, sin auxilio de nadie, el apostolado con que soñaba. Con tal resolución partió á Túnez, en 1292, y allí obtuvo un triunfo completo sobre los filósofos aberrhoistas. Desde allí fué á Bona y Argel, y su palabra no dejó de tener éxito; pero en 1315 volvió á Túnez y, después de conseguir apenas dejarse oir, fué muerto á pedradas por los habitantes de la ciudad. Un buque genovés recogió su cuerpo, llevándole á Mallorca, donde fué inhumado. Muchos han querido hacer de RAIMUNDO LULIO un mártir; otros, le han calificado de hereje, y no falta quien crea que Benedicto VIII le dió su verdadero nombre. LULIO escribió sobre todas las ciencias, incluso la magia y la cábala. Sus principales escritos son: *Ars generalis sive magna*, etc., que comprende: *Ars demonstrativa*, *Ars inventiva*, *Ars expositiva*, *Arbor scientiæ*, *Ars brevis*, *contra aberrhoistas*, *libro XII*, y *Logica nova.* La mejor edición de sus *Obras completas* es la de Maguncia (1721, diez volúmenes en folio).

Reseña.—1. *El hombre.*—La tradición, más que la historia, refleja la vida de nuestro ilustre personaje. RAIMUNDO LULIO sufrió terribles desengaños, que acibararon profundamente su existencia, dando lugar á cierto frenesí, tanto idealista como poético y religioso, que acabó por enseñorearse de aquel noble y hermoso espíritu. Sólo un alma grande, inmensamente grande, puede ofrecer el espectáculo prodigioso de tantas luchas, de tantas pasiones, de tantos pensamientos, de tantos sistemas, de tantos errores y de tantas verdades, de tantos vicios y de tantas y tan excelentes virtudes, habiéndose elevado, por inspiración inefable, á la santidad del martirio. ¿Deberemos exhalar una queja, no como españoles, sino como críticos imparciales? La historia, dominada tal vez por las ignorantes preocupaciones del siglo XIV, no ha hecho justicia al inmenso carácter de RAIMUNDO LULIO, acaso el más cumplido y el más generoso de su época.

2. *El filósofo.*—Su reputación no tuvo límites, dominó los entendimientos, llenó la Europa y Africa, pero

Digitized by Google

cayó para no dejar otra huella que un simple recuerdo en los anales de la filosofía. Tal es la suerte de todo pensamiento que no se funda tanto en el concepto de un sistema, como en el artificio de combinaciones empíricas. Puede afirmarse que la magia y la cábala mataron la filosofía de RAIMUNDO LULIO, á quien sobraba intuición para ser filósofo, si así puede decirse; fué un gran filósofo que legó al mundo una filosofía pequeña.

3. *El creyente.*—Era un cristiano tan convencido como fervoroso; comprendió y sintió las más profundas verdades católicas con espíritu de abnegación y de apostolado, viviendo más en la metafísica y en la esperanza de su fe que en la realidad y práctica del mundo. En cuanto á la política externa de Roma, las obras de nuestro personaje dejan adivinar que RAIMUNDO LULIO estuvo enfrente de los pontífices.

4. *El químico.*—La gloria que sus tiempos le dieron como químico, fué el doble anatema de hechicería y de impiedad. Empeñado nuestro personaje en la obra magna de la Edad media, *la transmutación de los metales*, que es lo que se llamaba la famosa *piedra filosofal*, empleó la destilación como medio para obtenerla y fijó la atención sobre los *productos volátiles*, cuyos descubrimientos han servido después de base á un gran número de adelantos. A este título, los sabios cuentan á RAIMUNDO LULIO entre los padres de la química.

5. *El poeta.*—El poema *Desconsuelo* es la más alta revelación del poderoso espíritu de RAIMUNDO LULIO. En aquellas páginas respira un arte alentado, brioso, embellecido infinitamente por la sublime tristeza del genio, porque el genio se vela con los suspiros, como se vela el astro con los celajes, como se vela con una gasa el rostro tímido de la virgen. Después de leer aquel poema, es necesario amar á RAIMUNDO LULIO, como se aman las maravillas del dolor y de la virtud. *Desconsuelo* es uno de los monumentos de la literatura del siglo XIV y la primera gloria de la poesía de los mallorquines.

6. *Su fama.*—Entre las infinitas y contradictorias calificaciones que mereció, dos epítetos han sobrevivido á las alternativas de su nombre, haciéndose históricos: el *Doctor iluminade* y el *Beato* RAIMUNDO LULIO.

7. *Bibliografía.* — Si alguno de nuestros ilustrados lectores desea saber quién fué el hombre insigne de esta biografía, puede ver *La vida y juicio de las obras de* RAIMUNDO LULIO por M. de Gérard. Hallará las noticias mencionadas en las *Memorias de la Academia Francesa de Inscripciones*, desde 1814 á 1819.

Lulismo. Masculino. *Filosofía.* Sistema de Raimundo Lulio, filósofo místico de principios del siglo XIV, conocido particularmente por su *Arte compendiado de hallar la verdad.* Consiste este arte en la formación de razonamientos con el auxilio de letras y figuras, partiendo de cierto número de principios, suministrados por la teología y la escolástica. No faltan críticos que ven en el sistema de Raimundo Lulio una mezcla de retórica y cábala.

ETIMOLOGÍA. *Lulio:* catalán, *lulisme;* francés, *lullisme.*

Lulista. Masculino. Partidario del sistema de Lulio.

ETIMOLOGÍA. *Lulismo:* francés, *lulliste.*

Lumadero. Masculino. *Germanía.* Diente.

Lumbago. Masculino. *Medicina.* Dolor reumático en los lomos.

ETIMOLOGÍA. Latín *lumbāgo,* flaqueza de los riñones, forma de *lumbi,* los lomos: francés, *lumbago.*

Lumbar. Adjetivo. *Anatomía.* Lo perteneciente á los lomos y caderas. ‖ PLEXO LUMBAR; plexo formado por la reunión de las ramas anteriores de los cinco nervios lumbares.

ETIMOLOGÍA. *Lumbo:* francés, *lombaire;* italiano, *lombale, lombare.*

Lumbo. Masculino anticuado. LOMO.

ETIMOLOGÍA. Latín *lumbus,* lomo. Como se ve, *lumbo* es una palabra perfectamente etimológica y correcta; más correcta, más etimológica que *lomo.*

Lumbrada. Femenino. La cantidad grande de lumbre.

Lumbrarada. Femenino. LUMBRADA.

Lumbral. Masculino anticuado. UMBRAL.

ETIMOLOGÍA. 1. Forma evidente de *lumbre* ó *lumbrera,* pues el *lumbral,* sinónimo de puerta ó entrada, era la *lumbrera* de la casa. Por consiguiente, *lumbral* representa un derivado de luz.

2. La forma moderna, *umbral,* significa la idea contraria, puesto que viene del latín *umbra,* sombra. La sombra, lo *umbrío,* principia en el *umbral.*

3. Para los antiguos, era *luz:* para los modernos, es *sombra.*

Lumbre. Femenino. El carbón, leña ú otra materia combustible, encendida. ‖ Anticuado. VISTA, por la facultad de ver. ‖ Anticuado. Luz de la razón. ‖ Anticuado. Ilustración, noticia, doctrina. ‖ Luz. ‖ Metáfora. Esplendor, lucimiento, claridad. ‖ Plural. El conjunto de eslabón, yesca y pedernal, que se usa para encender LUMBRE. ‖ En las armas de fuego se llama así la parte del rastrillo que hiere al pedernal. ‖ La parte anterior de la herradura. ‖ DEL AGUA. SUPERFICIE. ‖ A LUMBRE DE PAJAS. Modo adverbial familiar con que se da á entender la brevedad y poca duración de alguna cosa. ‖ A LUMBRE MANSA. Modo adverbial. A FUEGO LENTO. ‖ DAR Ó NO DAR LUMBRE. Frase. Arrojar ó no chispas el pedernal herido del rastrillo ó eslabón. ‖ DAR LUMBRE. Frase metafórica. Conseguir el lance ó fin que se intentaba con algún disimulo. ‖ SER LA LUMBRE DE SUS OJOS. Frase con que se pondera lo mucho que se estima ó ama á alguna persona ó cosa. ‖ NI POR LUMBRE. Modo adverbial. De ningún modo. ‖ TOCAR EN LA LUMBRE Ó EN LAS NIÑAS DE LOS OJOS. Frase metafórica con que se pondera el sentimiento por la pérdida ó el daño que sucede á aquello que se ama ó estima mucho.

ETIMOLOGÍA. Latín *lumine,* ablativo de *lūmen,* lumbre.

Lumbrera. Femenino. El cuerpo que despide luz. ‖ Metáfora. La persona insigne y esclarecida, que con su virtud y doctrina enseña é ilumina á otros. ‖ Tronera ó abertura que se hace en lo alto de las piezas para que entre la luz. ‖ Anticuado. LÁMPARA.

ETIMOLOGÍA. *Lumbre:* catalán antiguo, *lumera, lumiera;* moderno, *llumanera, llumenera,* velón, candelabro; provenzal, *lumeira, lumera;* francés, *lumière;* walón, *loamîre;* Hainaut, *leumière;* burguiñón, *lemayre;* portugués, *lumieira;* italiano, *lumiera.*

Lumbrerada. Femenino. LUMBRARADA.

Lumbrería. Femenino. La acción y efecto de alumbrar.

Lumbrical. Adjetivo. Relativo á las lombrices; propio de ellas ó que tiene alguna de sus cualidades.

ETIMOLOGÍA. *Lombriz:* francés, *lumbrical.*

Lumbricaria. Femenino. *Botánica.* Género de algas, cuyos órganos fructíferos nacen encerrados en la substancia misma de la planta.

ETIMOLOGÍA. *Lumbrical,* por semejanza de forma: francés, *lombricaire.*

Lumbricoides. Femenino plural. Lombriz redonda, de unas seis á ocho pulgadas de largo, que habita en los intestinos, y algunas veces, en las vísceras huecas.

ETIMOLOGÍA. Vocablo híbrido; del latín *lumbricus,* lombriz, y del griego *eīdos,* forma.

Reseña.— Las LUMBRICOIDES se manifiestan particularmente en el intestino de los niños. Son lo que la familia llama lombrices.

Lumbroso, sa. Adjetivo anticuado. LUMINOSO.

Lumen. Masculino anticuado. El sentido de la vista.

ETIMOLOGÍA. Latín *lūmen,* la luz; esto es, la luz de los ojos, la vista.

Lumia. Femenino. Ramera, mujer de malas costumbres.

ETIMOLOGÍA. Griego λαμία *(lamía):* latín, *lămĭa,* bruja, hechicera.

Reseña.—Lamia y *lumia* son la misma palabra de origen.

Lumiares (CONDE DE). Anticuario y literarto español, que nació en Valencia en 1741 y murió en 1808. Descubrió las ruinas de una ciudad que existió en el lugar que hoy ocupa Alcalá de Chisbert.

Luminación. Femenino anticuado. ILUMINACIÓN.

Luminador, ra. Masculino y femenino anticuado. ILUMINADOR.

Luminar. Masculino. Cualquiera de los astros que despiden luz y cla-

Digitized by Google

ridad. ‖ Activo anticuado. ILUMINAR.

ETIMOLOGÍA. Latín *lūmĭnāre:* catalán, *lluminar;* francés, *luminaire;* italiano, *luminare.*—«Cualquiera de los astros celestes que despide de sí luz y claridad. Llámase así regularmente el sol y la luna, dándoles el nombre de LUMINAR *mayor* y *menor*. Es voz latina. *Luminare, is.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)—«Se llama traslaticiamente al varón eximio, cuyas singulares virtudes le han hecho sobresalir entre los demás, constituyéndole en la común veneración, y estimándole como ornamento y esplendor de la república, ó como astro de ella.» (IDEM.)

Luminaria. Femenino. La luz que se pone en las ventanas, torres y calles en señal de fiestas y regocijos públicos. Es más usado en plural. ‖ La luz que arde continuamente en las iglesias delante del Santísimo Sacramento. ‖ *Germanía.* Ventana. ‖ Plural. Lo que se da ó se daba á los ministros y criados del rey para el gasto que deben hacer las noches que hay luminarias públicas.

ETIMOLOGÍA. *Luminar:* catalán, *lluminaria;* italiano, *luminaria.*

Luminico. Masculino. *Física.* El principio generador de la luz y sus efectos.

Luminosamente. Adverbio modal. De un modo luminoso.

ETIMOLOGÍA. *Luminosa* y el sufijo adverbial *mente.*

Luminosidad. Femenino. Cualidad de lo luminoso.

ETIMOLOGÍA. *Luminoso:* francés, *luminosité.*

Luminoso, sa. Adjetivo. Lo que despide luz.

ETIMOLOGÍA. *Luz:* latín, *lūmĭnōsus;* italiano, *luminoso;* francés, *lumineux;* provenzal, *luminós;* catalán, *lluminós, sa.*

Lumne. Femenino anticuado. Luz, LUMBRE. ‖ Anticuado. El sentido de la vista.

ETIMOLOGÍA. *Lumen.*

Lumnera. Femenino anticuado. Lumbrera, luz, guía.

ETIMOLOGÍA. *Lumne.*

Lumnoso, sa. Adjetivo anticuado. LUMINOSO.

ETIMOLOGÍA. *Lumne.*

Lumpeno. Masculino. *Ictiología.* Especie de pescado del género labro.

ETIMOLOGÍA. *Ciclóptero* LUNOP *(malacopterigio)* de los naturalistas franceses: francés, *lompe.*

Luna. Femenino. El astro más cercano á la tierra, que alumbra por la noche. ‖ La tabla de vidrio cristalino de que se forma el espejo. ‖ Cualquiera de los vidrios que se ponen en los anteojos. ‖ El efecto que hace la LUNA en los faltos de juicio y en otros enfermos. ‖ Provincial Aragón. El patio abierto ó descubierto. ‖ *Germanía.* Camisa. ‖ *Germanía.* Rodela. ‖ Plural anticuado. Piezas de la armadura antigua para defender el cuerpo. ‖ CRECIENTE. La LUNA desde su conjunción hasta el plenilunio. ‖ CON CERCO, LAVAJO LLENO; ESTRELLA EN MEDIO, LAVAJO SECO. Refrán con que se da á entender que la oscuridad de la LUNA es señal de lluvia. ‖ EN LLENO. LUNA LLENA. ‖ LLENA. La LUNA en el tiempo de su oposición con el sol, que es cuando se ve iluminada toda la parte de su cuerpo que mira á la tierra. ‖ MENGUANTE. La LUNA desde el plenilunio hasta su conjunción. ‖ NUEVA. La LUNA en el tiempo de su conjunción con el sol. ‖ DEJAR Á UNO Á LA LUNA DE VALENCIA, Ó QUEDARSE Á LA LUNA DE VALENCIA. Frase familiar. Frustrársele las esperanzas de lo que deseaba ó pretendía. ‖ LLENAR LA LUNA. Frase. Llegar á la oposición con el sol, de suerte que se nos manifiesta enteramente iluminada. ‖ MEDIA LUNA. Llámase así á la figura que presenta la LUNA al principiar á crecer y al fin del cuarto menguante. ‖ Metáfora. El imperio turco. ‖ Especie de fortificación que se construye delante de las capitales de los baluartes sin cubrir enteramente sus caras. ‖ Hierro acerado, en forma de MEDIA LUNA, y colocado en la extremidad de un asta larga, que se usa en las plazas de toros para desjarretarlos. ‖ TENER LUNAS. Frase familiar. Sentir alguna perturbación en el tiempo de las variaciones de la luna.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *luna, lhuna:* catalán, *lluna;* francés, *lune;* picardo, *lêne, leune;* burguiñón, *leugne;* italiano, *luna;* portugués, *lua,* del latín *lūna,* que representa *lūcīna,* nombre de Juno, diosa que presidía á los partos; es decir, al instante de dar á luz. Esto demuestra que *lucina* ó *luna* es una forma de lucir.

Luna (ALVARO DE). Famoso ministro y favorito del rey Don Juan II de Castilla y conde de Santisteban de Gormaz, que nació á fines del siglo XIV y murió en 1453. Entró muy joven á servir en la cámara del rey y poco á poco le ganó la voluntad, de tal modo que imposible le parecía al monarca dar un solo paso sin contar con el favorito. Durante la minoría del rey, fué desterrado por Catalina, su madre; pero apenas tomó aquél las riendas del gobierno, le volvió á llamar y le concedió más que nunca su favor, enalteciéndole, entre otros títulos, con el de condestable de Castilla. El favor del monarca despertó la altivez en el corazón del favorito, y después de cometer los mayores excesos, se puso abiertamente en contra de los nobles, que no podían ver con buenos ojos su elevación. Estos, tratando de minarle el terreno, se coaligaron, acusándole, tal vez con fundamento, hasta de haber puesto sus ojos en la reina. La ceguedad del monarca era tanta, que no sin trabajo lograron una orden de destierro contra DON ALVARO, que cumplió por espacio de año y medio; pero al cabo de este tiempo, Don Juan II, no pudiendo pasar sin el privado, aprovechando la primera ocasión favorable, le llamó nuevamente á su lado y le colmó de nuevos favores. El condestable empleó entonces toda su influencia en vengarse de sus adversarios, alejando de la corte á cuantos podían hacerle daño, empezando por los infantes mismos. Viéndose en la cumbre del poderío, se creyó invencible, y sus tiranías y dilapidación no tenían límite, quedando completamente anulada la persona del monarca, pues él era de hecho el verdadero rey de Castilla. Sin embargo, día llegó en que el mismo Don Juan II hubo de cansarse del rudo yugo que se le imponía, y dió oídos á los que reclamaban su caída; pero no queriendo acceder al deseo de éstos, que era dar la muerte al favorito, le desterró de nuevo á sus Estados. Irritado DON ALVARO, mató en su propia casa á Alfonso de Vivero, ministro del rey, y entonces pudo decirse que firmó su sentencia. Cercado en la casa que habitaba, fué conducido á la fortaleza de Portillo, el 5 de Julio de 1452, donde se le siguió el proceso; y después, á Valladolid, para que se cumpliera en él la sentencia de muerte, á que se le había condenado y que sufrió el jueves 5 de Abril de 1453. La debilidad del rey había dado origen á sus excesos y la misma debilidad dejó que se le diera la muerte. Su dolor fué, sin embargo, tan profundo, que no tardó mucho en seguir á su favorito, no faltando historiadores que atribuyan su muerte á la melancolía que dejó en su alma el rudo castigo que se le había obligado á imponer á quien había distinguido tanto.

Reseña.—1. DON ALVARO DE LUNA fué tan valeroso, tan noble, tan grande, en el cadalso, que su muerte absuelve su vida.

2. El genio del duque de Rivas, más que la tragedia de la historia, ha inmortalizado á nuestro personaje con *Don Alvaro* ó *La Fuerza del sino,* que ha pasado al teatro de Europa.

Luna (MANUEL DE). Erudito morisco español del siglo XVI. Desempeñó el cargo de intérprete de Felipe II y tradujo del árabe la *Historia de Rodrigo, último rey de los godos,* que se atribuye á Abul-Kesem.

Luna (RITA). Una de las más legítimas glorias de la escena española y de las actrices que más poderosamente contribuyeron á desterrar la enfática manera de declamar, que deslucía nuestro teatro. Nació en Málaga en 1770 y murió en Madrid en 1832. Pisó las tablas por primera vez en 1789, á los veinte años de edad, en un teatro particular de la corte; y manifestó tan excelentes condiciones, que fué inmediatamente contratada para la compañía de los sitios reales. En atención á su mérito, mandó el conde de Floridablanca se la admitiese como segunda en el *teatro del Príncipe,* donde al poco tiempo oscureció completamente á la primera dama, Rosario Fernández, llamada la *Tirana.* Al año siguiente, pasó al *teatro de la Cruz,* dando principio con la representación de *El Desdén con el desdén,* y contando desde entonces una serie

Digitized by Google

de triunfos no interrumpidos. Poco después, renunció de repente á la escena, sin que pudieran torcer esta resolución los tenaces ruegos de sus infinitos apasionados, ni pudiera explicarse el motivo de tal determinación, que unos atribuían á una disensión con el corregidor Marquina, y otros, á unos amores desgraciados. Sobresalió en todos los géneros, desde las tragedias de Cienfuegos á los sainetes de don Ramón de la Cruz, y debió en parte sus triunfos á la sencillez y naturalidad que introdujo en el arte, en tiempos en que dominaban el mal gusto y la extravagante exageración. Se distinguió también por su caridad, que ejerció con muchas personas necesitadas; manifestó siempre aversión al teatro, á pesar de la gloria que le proporcionó, y nunca quiso casarse, oyéndosela repetir que, en caso de hacerlo, sólo sería con persona que pudiera permitirla abandonar aquella profesión.

Lunacillo, to. Masculino diminutivo de lunar.

Lunación. Femenino. El tiempo que gasta la luna desde una conjunción con el sol hasta la siguiente.

ETIMOLOGÍA. *Luna:* latín de san Isidoro, *lūnātĭo;* italiano, *lunazione;* francés, *lunaison;* provenzal, *lunació, lunasó;* catalán *llunació.*

Lunada. Femenino anticuado. PERNIL.

ETIMOLOGÍA. *Luna,* por semejanza de forma.

Lunado, da. Adjetivo. Lo que tiene figura ó forma de media luna.

Lunanco, ca. Adjetivo. Se aplica á los caballos y otros cuadrúpedos que tienen un anca más alta que la otra.

ETIMOLOGÍA. *Lunada,* pernil.

Lunar. Masculino. Mancha natural en el rostro ú otra parte del cuerpo. ‖ Metáfora. La nota, mancha ó infamia que resulta á alguno de haber hecho alguna cosa vituperable. ‖ Adjetivo. Lo que pertenece á la luna.

ETIMOLOGÍA. *Luna,* aludiendo á las manchas de dicho astro: catalán, *llunar.*

Lunaria. Femenino. Piedra preciosa de color de ceniza, que tiene la figura de la luna nueva. ‖ Especie de flor.

Lunario. Masculino. CALENDARIO. ‖ Anticuado. LUNACIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Luna:* latín, *lūnāris;* italiano, *lunare;* francés, *lunaire;* provenzal, *lunar;* catalán, *llunari.*

Lunático, ca. Adjetivo. El que padece locura, no continua, sino por intervalos.

ETIMOLOGÍA. *Luna:* latín, *lūnātĭcus,* en el *Digesto,* loco por intervalos, cuya demencia se atribuía á la influencia de la luna; italiano, *lunàtico;* francés, *lunatique;* siglo XIII, *lunage;* catalán, *llunátich, ca.*

Lunecilla. Femenino. Cierto dije en forma de media luna para adorno mujeril.

Luneles. Masculino plural. *Blasón.* Cuatro medias lunas notadas en el escudo, unidas por sus puntas, que forman como una rosa.

ETIMOLOGÍA. *Luna:* francés, *lunel.*

Lunes. Masculino. El segundo día de la semana.

ETIMOLOGÍA. Latín LUNÆ *dies,* día de la *luna,* consagrado á ella: italiano, *lunedi (di-lune);* francés, *lundi (di-lun);* catalán, *dilluns,* como quien dice *di-lluna.* — «El segundo día de la semana. Tomó el nombre de la luna, á quien los egipcios atribuían el dominio de la primera hora de este día.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Luneta. Femenino anticuado. El cristal ó vidrio pequeño que es la parte principal de los anteojos. ‖ Adorno en figura de media luna, que usaban las mujeres en la cabeza y los niños en los zapatos. ‖ En los teatros, cada uno de los asientos con respaldo y brazos, colocados en filas frente al escenario en la planta inferior. Hoy se les da también, y más generalmente, el nombre de butacas. ‖ Plural. *Arquitectura.* LUNETO. BOCATEJAS.

ETIMOLOGÍA. *Luna,* por semejanza de forma: catalán, *lluneta;* burguiñón, *lugnôte;* francés, *lunette;* italiano, *lunetta.*

Luneto. Masculino. *Arquitectura.* Bovedilla en forma de media luna, abierta en la bóveda principal para darle luz.

Lungo, ga. Adjetivo anticuado. LARGO, GA.

ETIMOLOGÍA. *Luengo.*

Lunica, lla, ta. Femenino diminutivo de luna.

Lunícola. Adjetivo. Habitante de la luna.

ETIMOLOGÍA. Latín *lūna* y *colĕre,* habitar: francés, *lunicole.*

Lunisolar. Adjetivo. *Astronomía.* Que participa de la naturaleza de la luna y del sol, en cuyo sentido se dice: *ciclo* LUNISOLAR. ‖ AÑO LUNISOLAR. Año calculado por la revolución de la luna y la del sol. ‖ PERÍODO LUNISOLAR. Período de 532 años, producto del ciclo de la luna, que se compone de 19 años, multiplicado por el ciclo del sol, que se compone de 28.

ETIMOLOGÍA. *Lunar* y *solar:* francés, *luni-solaire.*

Reseña.—1. Los años de los atenienses eran LUNISOLARES, lo cual explica el hecho de que fuesen alternativamente de *doce y trece lunaciones.* Esta variedad tenía por objeto hacer coincidir los años al fin de *diez y nueve revoluciones* anuales.

2. El período LUNISOLAR se llama también *período dionisiano.*

Lunista. Masculino. El que cree en los efectos é influjo de la luna.

Lunne. Adverbio de lugar anticuado. LEJOS.

ETIMOLOGÍA. *Lueñe.*

Lunnera. Femenino anticuado. LUZ.

ETIMOLOGÍA. *Lunne.*

Luno. Masculino. *Mitología.* El dios LUNO, ó sea la luna adorada bajo la forma de varón. (TERTULIANO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Lūnus.*

Lúnula. Femenino. *Astronomía.* Nombre dado á los satélites de Júpiter y de Saturno, aludiendo á que hacen las veces de pequeñas lunas. ‖ *Geometría.* Figura que tiene la forma de un creciente, espacio comprendido entre dos arcos de círculo, los cuales presentan la convexidad del mismo lado, cortándose recíprocamente. ‖ LÚNULAS DE HIPÓCRATES (el matemático). Crecientes que forma el semicírculo construído sobre la hipotenusa de un triángulo rectángulo, los cuales cortan los dos semicírculos construídos sobre los dos lados del ángulo recto; de donde resulta que la superficie de aquellas LÚNULAS es precisamente igual á la del triángulo. ‖ *Anatomía.* Mancha blanca, semilunar, que se echa de ver hacia la base de la uña, donde la raíz se hunde en el pliegue de la piel, llamada *matriz unguinal.* La simple vista basta para distinguirla con toda precisión. ‖ *Conquiliología.* Depresión que se nota en el centro de la parte exterior de algunas conchas bivalvas, como la almeja. ‖ *Antigüedades romanas.* Adorno que llevaban en el zapato los patricios, como señal de su nobleza. (SAN ISIDORO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *lūnŭla,* diminutivo de *lūna:* francés, *lunule;* italiano, *lunula.*—*«Término de geometría.* Figura curvilínea, contenida en la mitad de la circunferencia de un círculo, y la cuarta parte de otro, que se unen por sus extremos y forman la figura al modo de la luna corniculafa, de donde tomó el nombre de *Lúnula.»* (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Lunulado, da. Adjetivo. *Historia natural.* En forma de creciente; en cuyo sentido se dice: *uña* LUNULADA.

ETIMOLOGÍA. *Luna:* latín, *lūnātus,* hecho á modo de luna; francés, *luné, lunulé.*

Lúnulas. Nombre que se dió á los vidrios convexos.

ETIMOLOGÍA. *Lúnulas.*—«Se llaman también en la Dióptrica las lentes que son por un lado cóncavas, y por el otro, convexas. Llámanse también *meniscos.»* (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Lunúleo, lea. Adjetivo. LUNULADO.

Lúnulo. Masculino. *Ictiología.* Nombre del pez labro.

ETIMOLOGÍA. *Lúnula,* por semejanza de forma.

Luñe. Adverbio de lugar anticuado. LEJOS.

ETIMOLOGÍA. *Lueñe.*

Luogo. Adverbio de tiempo anticuado. LUEGO.

Lupanar. Masculino. BURDEL.

ETIMOLOGÍA. Latín *lŭpa,* loba y ramera, *lŭpānar,* casa de mancebia, en Quintiliano; *lŭpānārĭum,* en el jurisconsulto Ulpiano: francés, *lupanar.*

Reseña histórica.—1. Parece ser que el nombre de *lŭpa,* loba, en el sentido de ramera, se tomó de *Lupa,* mujer del pastor Faústulo, Aca Larencia *(Acca Larentia),* famosa por su vida desordenada y disoluta.

2. Desde entonces se llamaron *lupas* ó *lobas* á las mujeres de mal vivir,

Digitized by Google

las cuales habitaban los bosques y las orillas de los ríos, en unas guaridas llamadas *lŭpārĭæ*, que es como si nosotros dijéramos *loberas*.

3. Estas *loberas* primitivas se trasladaron luego á las ciudades y se denominaron *lupanar*.

4. Según se lee en la famosa arenga de Cicerón *(pro Cœliô Rufô)*, los LUPANARES eran casas públicas de prostitución, permitidas y autorizadas por el Gobierno.

5. Esta torpe industria floreció grandemente en la época de Calígula y de Tiberio, cuyos emperadores establecieron en sus propios palacios LUPANARES magníficos, habitaciones lujosamente aderezadas, adonde concurrían las mancebas de primer rango.

6. El LUPANAR más célebre que se conoce, existió en Italia (isla de Capri, cerca de Nápoles, la *Cŭprĕæ* de los latinos), en donde únicamente se permitía la entrada al que iba provisto de ciertas medallas de bronce, llamadas *spintrianos*.

7. Los LUPANARES ostentaban encima de las puertas, á guisa de escudo de armas, unos *fálos* ó *príapos* de piedra (miembros viriles); algunos de ellos, primorosamente labrados. Estas lápidas eran la enseña de las casas de prostitución, como una *rama* fué la enseña de nuestras casas de mancebía, de donde viene la palabra *ramera*.

8. El gran pintor Parrhasio fué el que pintó los admirables cuadros escandalosos que decoraban los LUPANARES de Tiberio.

9. La degradación del emperador Heliogábalo rayó hasta el punto de castigar con pena de muerte todo agravio inferido á una mujer pública.

10. Nótese una concordancia singular; los romanos las llamaron *lupæ*, lobas, como nosotros las llamamos *zorras*.

Lupanario, ria. Adjetivo. Lo perteneciente al lupanar.

ETIMOLOGÍA. *Lupanar:* latín, *lŭpānārĭus*, el que tiene un burdel.

Lupea. Femenino. *Zoología.* Género de crustáceos nadadores.

ETIMOLOGÍA. Latín *lŭpus*, lobo.

Luperca. Femenino. *Mitología.* Diosa entre los romanos, que se cree ser Lupa, ama de leche de Rómulo y Remo, la misma que *Acca Larentia*, Aca Larencia. ‖ Una sacerdotisa de Pan. (LACTANCIO.)

ETIMOLOGÍA. *Luperco:* latín *Lŭpĕrca*.

Lupercales. Femenino plural. Fiestas que en el mes de Enero celebraban los romanos en honor del dios Pan.

ETIMOLOGÍA. *Luperco:* latín, *lŭpercālĭa* (CICERÓN); francés, *lupercales*.

Historia antigua.—1. Fiestas del dios Pan, celebradas antiguamente en Roma, el 15 de las kalendas de Marzo (15 de Febrero), por los *lupercos*. Asemejábanse al *lupercal*, desnudos, con un ceñidor, y ungidos de aceite.

2. El flamen *dial* inmolaba al dios Pan una cabra y un perro. El rey de los sacrificios que presenciaba la ceremonia, tocaba la frente de cada *luperco*, con un cuchillo teñido en la sangre de las víctimas, cuyos piés y otros despojos se distribuían entre los *lupercos*, los cuales pegaban con ellos á cuantos encontraban en su camino.

3. Las mujeres presentaban las manos á esta flagelación, creyendo que tenía la virtud de hacer fecundas á las estériles y de proporcionar á las preñadas un parto feliz.

4. Puede decirse que las LUPERCALES eran más antiguas que Roma. Fueron en su origen un sacrificio campestre, instituído por Evandro, en honor del dios Pan, y sobre el monte Palatino.

5. Después fueron una fiesta purificativa de la ciudad, aunque esto no se explique más que por caer en el mes de Febrero.

6. La fiesta tumultuosa que seguía al sacrificio, y á que se unía la juventud más distinguida, como también los magistrados y hasta los niños, ocasionó desórdenes en la época de las guerras civiles, que precedieron al imperio; y estas fiestas cayeron en desuso, aunque Augusto las restableció posteriormente con todos los antiguos ritos.

7. Consignemos, para terminar, que las LUPERCALES no fueron completamente abolidas hasta el siglo VI de nuestra era, por el papa Gelasio.

8. Se denominaban *lŭpercālĭa*, por estar consagradas á *Lupercus*, sobrenombre del dios Pan.

Luperco. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre del dios Pan.

ETIMOLOGÍA. Latín *Lŭpĕrcus*, de *lŭpus*, lobo, y *arcĕre*, apartar rechazar; «que rechaza ó ahuyenta los lobos.»

Reseña histórica.—El dios Pan tomó el sobrenombre de LUPERCO, porque se creyó que alejaba los lobos, de donde tomaron origen las fiestas llamadas *lupercales*.

Lupercos (LOS). Masculino plural. *Historia antigua.* 1. Flámines del dios Pan, en la antigua Roma, cuya institución data del rey Evandro. Se ignora su número, si bien se sabe que formaban dos colegios; uno, de los *quintianos;* y otro, de *fabianos*.

2. Estos flámines eran los que celebraban las *lupercales*.

3. En la época de la dictadura de César, fué instituído por éste un tercer colegio; ó por sus adictos, en su honor, bajo el nombre de *julianos*. Pero este colegio debió ser de efímera existencia, pues no parece haber sobrevivido á su patrono.

Lupia. Femenino. Tumor duro y glanduloso, causado de humores gruesos.

ETIMOLOGÍA. I. Latín *lŭpa*, loba: catalán, *llúpia;* Berry, *loube;* dialecto de Coïre, *luppe;* francés, *loupe;* italiano, *lopia, lupia*. (DÍEZ.)

II. Abonan esta etimología:

1.° Todas las formas del romance.

2.° El español *lobanillo*, sinónimo de *lupia*.

3.° El francés *lupus*, forma latina de *loup*, lobo, aplicado á toda úlcera corrosiva.

4.° El alemán *Wolgeschwulst*, tumor de lobo.

Lupicia. Femenino anticuado. ALOPECÍA.

Lúpico, ca. Adjetivo. Que participa de la naturaleza de la lupia.

Lupífero. Masculino. El que llevaba el estandarte de la Iglesia romana.

ETIMOLOGÍA. Latín *lŭpus*, lobo, y *ferre*, llevar.

Lupino. Masculino anticuado. ALTRAMUZ.

ETIMOLOGÍA. Francés, *lupin:* italiano, *lupino*, del latín *lŭpĭnus*, forma de *lŭpus*, lobo, porque, siendo una semilla amarga, sólo parece buena para que la coman los lobos. El alemán *Wolfsbohne*, haba de lobo, no permite dudar acerca del sentido de esta etimología.

Lupino, na. Adjetivo. Perteneciente al lobo ó que es propio de él.

ETIMOLOGÍA. *Lupino.*—«Lo que es propio de los lobos, como *manía* LUPINA, *furor* LUPINO. Sale del latino *Lupinus.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Lupo (P. RUTILIO). Retórico y orador. Floreció en el siglo I de la era cristiana y fué contemporáneo de Augusto y Tiberio. Nos dejó un tratado de retórica, que tiene por título: *De figuris sententiarum et elocutionum libri II.* (DE MIGUEL y MORANTE.)

Lupón. Masculino. Especie de porcelana. ‖ Nombre que dio Adanson á una especie de concha. Créese que es la *cyprea lota*, de Linneo.

ETIMOLOGÍA. Francés *lupon*.

Lupulado, da. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido al altramuz.

ETIMOLOGÍA. *Lupino*.

Lupulina. Femenino. *Química.* Nombre que se dió á cierto polvo amarillento dorado, resiniforme, aromático y amargo, que se encuentra en la época de la madurez en la base de la superficie externa de las brácteas donde están formadas las piñas del lúpulo.

ETIMOLOGÍA. *Lúpulo:* francés, *lupuline*.

Lúpulo. Masculino. *Botánica.* Planta, HOMBRECILLO.

ETIMOLOGÍA. Latín *lŭpŭlus*, diminutivo de *lŭpus*, lobo; «nombre técnico del hombrecillo:» francés, *lupulin;* italiano, *luppolo;* catalán, *llúpol*.

Luqués, sa. Adjetivo. Lo perteneciente á la ciudad de Luca y el natural de ella. Se usa también como sustantivo.

1. Luquete. Masculino. La ruedecita de limón ó naranja que se echa en el vino para que tome aquel sabor.

ETIMOLOGÍA. Arabe *luquet, luqueta*, «cosa de ningún valor,» *res nullius pretii:* catalán, *lluquet*.

2. Luquete. Masculino. *Pajuela*, para encender.

ETIMOLOGÍA. Arabe *al-woquecid*, diminutivo de *al-waquid*, pajuela.

Digitized by Google

Reseña.—Nótese que el antiguo *aluquete y alguáquida* representan la misma voz de origen.

Lurio. Masculino americano. Tonto, presumido de buen mozo sin fundamento.

Lurte. Masculino. Provincial Aragón. La masa de nieve que suele desprenderse de las cumbres y caer á los valles, á la cual en otros puntos de la misma provincia llaman ALUD.

Lusco, ca. Adjetivo anticuado. El que es tuerto ó bizco ó ve muy poco.

ETIMOLOGÍA. Latín *luscus*, tuerto; *luscīnus, lusciōsus*, corto de vista: catalán, *llusco, a*; provenzal, *losc*; walón, *lus'*; namurés, *lusk*; francés, *louche*; italiano, *losco*.

Reseña.—Latín *luscus*, que se interpreta *lucisecus*; esto es, *cui lux secta est*, que tiene la vista cortada, atravesada. (MONLAU.)

Lusiadas (LOS). Masculino plural. Título del poema de Luis de Comöens sobre las aventuras de Vasco de Gama, á quien se debe el descubrimiento del Brasil. (Véase nuestro artículo CAMÖENS.)

ETIMOLOGÍA. *Luso.*

Lusitania. Femenino. *Geografía.* Una de las tres partes de la España antigua; hoy, Portugal.

ETIMOLOGÍA. *Lūsĭtānĭa*, de *Lūsus*, Luso, fundador del pueblo portugués.

Lusitano, na. Adjetivo. Lo perteneciente á la Lusitania y el natural de este reino.

ETIMOLOGÍA. *Lusitania:* latín, *lūsĭtānus*, singular; *lūsĭtāni*, plural. (PLINIO.)

Luso. Masculino. *Poética.* LUSITANO.

Lustra. Femenino. Cepillo de cerdas que sirve para remojar las márragas y la chapa.

ETIMOLOGÍA. *Lustrar.*

Lustrable. Adjetivo. Que puede ser lustrado.

Lustración. Femenino. *Politeísmo.* Ceremonia que usaban los paganos en los sacrificios de expiación para purificar las personas, las casas y las ciudades, cuando creían que estaban inmundas.

ETIMOLOGÍA. Griego λύω *(lúō)*, pagar, desatar: latín, *luĕre*, pagar y rociar: *lustrāre*, purificar; *lustrātĭo*, purificación por medio de sacrificio, forma sustantiva abstracta de *lustrātus*, purificado; catalán, *llustració*; francés, *lustration*; italiano, *lustrazione*.

Reseña histórica.—1. Purificación pública ó privada, practicada por los antiguos, que consistía en sacrificios ó en prácticas en que se empleaba el fuego, el azufre y el agua, ó los perfumes.

2. La LUSTRACIÓN, que era todo un rito de la gentilidad, se verificaba respecto de ciudades, de ejércitos, personas, campos y ganados, dando lugar á multitud de ceremonias y de fiestas, como las *ambarvales, amburbiales, denicales, funerales, juegos seculares, lustro, días histricos*, y otras muchas que fuera prolijo enumerar. Si así puede decirse, el agua lustral era el bautismo de los gentiles.

Lustrado, da. Participio pasivo de lustrar.

ETIMOLOGÍA. Latín *lustrātus*, participio pasivo de *lustrāre*, lustrar: francés, *lustré*.

Lustrador, ra. Masculino y femenino. El que lustra. ‖ Masculino. En las fábricas de cristales, rejillita forrada de sombrero para quitar las manchas á las lunas de los espejos. ‖ Máquina de dos cilindros, que con ayuda de un tercero y de un brasero, suaviza los hilos y da lustre á la tela.

Lustral. Adjetivo. *Politeísmo.* Se aplica al agua con que se rociaban las víctimas y otras cosas que se usaban en las lustraciones y sacrificios gentílicos.

ETIMOLOGÍA. *Lustración:* latín, *lustrālis;* italiano, *lustrale;* francés, *lustral;* catalán, *llustral.*

Lustrales. *Antigüedades romanas.* Fiestas acompañadas de sacrificios expiatorios, instituídas en Roma en época muy remota. El espacio de tiempo que media de una fiesta á otra, se llamaba lustro, y era generalmente cada cinco años.

ETIMOLOGÍA. *Lustral:* latín, *lustrālĭa*, forma de *lustrālis*, lo perteneciente á la *lustración*.

Lustramiento. Masculino. La acción de ilustrar ó condecorar á alguno.

Lustrar. Activo. *Politeísmo.* Expiar y purgar con sacrificios, ritos y ceremonias gentiles las cosas que se creían impuras. ‖ Dar lustre y brillantez á alguna cosa; como á los metales y piedras. ‖ Andar, peregrinar por algún reino ó provincia.

ETIMOLOGÍA. *Lustración:* latín, *lustrāre;* italiano, *lustrare;* francés, *lustrer*.

Lustrativo, va. Adjetivo. Que comunica lustre.

Lustratorio, ria. Adjetivo. LUSTRATIVO. ‖ Propio de la lustración.

Lustre. Masculino. El brillo de las cosas tersas ó bruñidas. ‖ Metáfora. Esplendor, gloria. ‖ Anticuado. LUSTRO.

ETIMOLOGÍA. *Lustrar:* catalán, *llustre*.

SINONIMIA. *Lustre, brillo, resplandor, esplendor.* El *lustre* procede de la luz reflejada por una superficie barnizada ó bruñida; el *brillo*, del cuerpo luminoso. *Resplandor* es el *brillo* intenso que apenas pueden sostener las miradas del hombre; *esplendor* es el *brillo* esparcido en una vasta superficie. Los derivados de estos nombres corresponden á su significación. Son *lustrosos* la mayor parte de los metales; *brillan* los astros, los meteoros, la fosforescencia de las olas del mar; *resplandecen* el sol, la luz eléctrica, los grandes incendios; y llamamos *espléndido* á un espectáculo grandemente iluminado. Algunos de los usos metafóricos de estas voces conservan su sentido original. Decimos: «el *lustre* de la sangre,» como si quisiéramos dar á entender que la gloria y las virtudes de los progenitores se reflejan en su descendencia. Decimos que el mérito *brilla* por sí mismo; y hablamos de talentos y de cualidades *brillantes*. En el lenguaje cortesano es común aludir al *resplandor* del trono. Son *espléndidos* los bailes, los convites, las ceremonias, en que se hace alarde de la riqueza y del lujo. (MORA.)

Lustrecico, llo, to. Masculino diminutivo de lustre.

Lústrico (DÍA). *Historia antigua.*—1. Era aquél en que se purificaba un niño recién nacido, entre los antiguos romanos, y se le ponía nombre; lo que podría llamarse hoy *el día del bautizo*.

2. Celebrábase el octavo día del nacimiento, para los varones; y el noveno, para las hembras. La ceremonia se celebraba en presencia de toda la familia.

3. Una parienta anciana frotaba con saliva la frente y los labios del niño, estrechaba sus labios y le decía ciertas fórmulas, deseándole toda clase de prosperidades.

4. Después se inscribía al recién nacido en el libro público de nacimientos, pues aun esta práctica de nuestros tiempos, como tantas otras que no habrán pasado desapercibidas á nuestros ilustrados lectores, tienen sus raíces en la antigüedad clásica.

Lústrico, ca. Adjetivo. *Poética.* Lo que pertenece al lustro.

ETIMOLOGÍA. *Lustro:* latín, *lustrĭcus:* catalán, *lústrich, ca*.

Lustrina. Femenino. Tela de seda parecida á la griseta, pero de más lustre.

ETIMOLOGÍA. *Lustre:* francés, *lustrine*.

Lustro. Masculino. El espacio de cinco años, ó de cuatro, según algunos. ‖ Lámpara ó araña de alumbrar. ‖ *Mitología.* Sacrificio expiatorio que tenía lugar después de la matrícula del pueblo, cada cinco años.

ETIMOLOGÍA. *Lustración:* latín, *lustrum;* italiano y catalán, *lustro;* francés, *lustre*.

Reseña.—*Politeísmo romano.* LUSTRO se llamó, entre los antiguos romanos, al espacio de cinco años, época en que se hacía lo que llamaríamos hoy el censo de los ciudadanos, que se terminaba por un sacrificio purificatorio de todo el pueblo, y era lo que se denominaba *cerrar el* LUSTRO. Cuando se omitía el hacer el censo, ó cuando las circunstancias eran desgraciadas, no se celebraba la clausura del LUSTRO.

Lustrosamente. Adverbio de modo. Con lustre.

ETIMOLOGÍA. *Lustrosa* y el sufijo adverbial *mente*.

Lustroso, sa. Adjetivo. Lo que tiene lustre.

ETIMOLOGÍA. *Lustre:* catalán, *llustrós, a; lustrós, a*.

Lutación. Femenino. *Química.* La acción de embarrar ó tapar las vasijas con el luten.

ETIMOLOGÍA. Latín *lŭtum*, lodo, li-

Digitized by Google

mo; *lŭtāre*, embarrar, en Catón; salpicar de lodo, en Marcial: francés, *luter;* italiano, *lutare.*—El italiano tiene *lutatura*, y el francés, *lutation.*

Lutado, da. Adjetivo anticuado. ENLUTADO.

Lutar. Activo. *Química.* Tapar vasijas con luten ó aplicarlo á las junturas para que no se salga lo que contiénen.

ETIMOLOGÍA. *Lutación.*

Lutario, ria. Adjetivo. *Historia natural.* Que vive en el lodo.

ETIMOLOGÍA. *Lutación:* latín, *lŭtārĭus*, lo que vive en el cieno. (PLINIO.)

Lútea. Femenino. Ave pequeña, enemiga de la llamada pipo, cuyos huevos procura destruir; así como el pipo lo hace también con los de ella.

ETIMOLOGÍA. Latín *lŭtĕus*, amarillo, forma adjetiva de *lŭtum*, barro: LUTEA *pellis*, piel cetrina.

Luten. Masculino. *Química.* Mezcla de clara de huevo, mortero ó cosa semejante con que se tapan las aberturas y junturas de los vasos químicos.

ETIMOLOGÍA. *Lútea:* latín, *lŭtĕum*, yema de huevo.

Lúteo, tea. Adjetivo. Cenagoso. ‖ Vil. ‖ LUTEOLADO. ‖ Masculino. Nombre científico de la yema del huevo.

ETIMOLOGÍA. *Lutación:* latín, *lŭtĕus*, lo que es de lodo.

Luteo-gálico. Adjetivo. *Química.* ACIDO LUTEO-GÁLICO. Principio colorante amarillo de la nuez de agalla.

ETIMOLOGÍA. Francés *lutéo-gallique;* del latín *lŭtĕus*, amarillo, y el francés *gallique*, forma adjetiva de *galle*, agalla.

Luteolado, da. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene el color rojizo ó dorado, como la yema del huevo.

ETIMOLOGÍA. *Lútea.*

Luteolina. Femenino. *Química.* Materia jalde obtenida de la gualda, ó sea principio amarillo que se extrae de la *roseda* LATEOLA, de Linneo.

ETIMOLOGÍA. *Lútea:* francés, *lutéoline.*

Luteranismo. Masculino. La secta de Lutero. ‖ La comunidad ó cuerpo de los sectarios de Lutero.

ETIMOLOGÍA. *Luterano:* catalán, *luteranisme;* francés, *luthéranisme;* italiano, *luteranismo.*

Reseña.—Doctrina que consiste en negar la potestad del sumo pontífice romano y en establecer que las Sagradas Escrituras son la única regla de los fieles, así como el perdón de las culpas se obtiene, no por virtud de los sacramentos, sino por la eficacia de la fe.

Luterano, na. Adjetivo. Lo perteneciente á Lutero y el que sigue su secta.

ETIMOLOGÍA. *Lutero:* catalán, *luterá, na;* francés, *luthérien;* italiano, *luterano.*

Lutero (MARTÍN). En el ocaso del siglo XV; cuando el renacimiento literario anunciaba su aparición en los horizontes de la edad moderna; cuando toda Europa sentía un movimiento de adelanto en la filosofía y en la ciencia; cuando Colón recorría las cortes de los reyes para ofrecerles un nuevo mundo; cuando Gutenberg aprisionaba el pensamiento para conducirlo después en la palabra escrita por todos los ámbitos del orbe; cuando las naciones todas se sentían conmovidas por una sorda revolución, que amenazaba trastornar las bases sociales, vino á la tierra, por disposición del cielo, según sus partidarios; por mandato de la fatalidad, según sus enemigos, uno de los hombres que más poderosamente había de contribuir á la Reforma presentida. Aquel hombre era MARTÍN LUTERO. La pequeña ciudad de Eisleben, en el electorado de Sajonia, le había servido de cuna en 1483. Su condición era humilde; el estado de su familia, oscuro y pobre, hasta el punto de que los juveniles años del reformador se pasaron entregado á tareas mecánicas y componiendo salmos, que se vendían por las calles. Sin embargo, las felices disposiciones que para el estudio mostraba, impulsaron á su padre á que, aun á costa de grandes sacrificios, le enviara á estudiar á Eisenach. Después de haber cursado la filosofía en 1505 en la universidad de Erfurt, no tardó en entrar en el convento de agustinos. Poco después fué nombrado profesor de Wittemberg; y de allí, enviado á Roma para representar á su orden cerca del soberano pontífice, en 1510. De vuelta á Sajonia el monje agustino, que había recibido ya el título de doctor en teología y que había sostenido hasta entonces con ardiente celo la autoridad del Papa y de la Iglesia, empezó desde 1516 á enunciar públicamente principios contrarios al dogma católico. La predicación de las indulgencias, cuya granjería había excitado la codicia de muchos, despertó una rivalidad profunda entre los agustinos y los dominicos, al año siguiente, y en ella halló LUTERO un pretexto para separarse en absoluto de la Iglesia romana. En su programa, que contenía 98 proposiciones, inició la lucha contra el inquisidor Tetzel, que estaba encargado de defender las indulgencias y que hizo quemar públicamente las proposiciones de su adversario, remitiendo la causa á Roma, en 1517. El papa León X, que en un principio no había visto otra cosa que una rivalidad entre dos órdenes monásticas, encomendó la información y el juicio al cardenal Cajetán, su legado en la Dieta de Augsburgo. Este, después de intentar en vano una pública retractación de LUTERO, trató de hacerle prender; pero el reformador consiguió escapar á la persecución y, refugiado en Wittemberg, se puso á cubierto bajo la franca protección de Federico, elector de Sajonia. Desde entonces, confiado en sus propias fuerzas y en el apoyo de los príncipes alemanes, no titubeó en exponer abiertamente sus doctrinas. En sus predicaciones, lo mismo que en sus escritos, atacó sin rebozo y abiertamente la autoridad del Papa, la de la Iglesia y sus jerarquías, el celibato de los clérigos, los votos monásticos y la posesión de los bienes temporales en manos de los sacerdotes. Después, alentado por el creciente éxito de sus ideas, rebatió los principales dogmas del catolicismo, tales como el culto de los santos, el purgatorio, la confesión auricular, la transubstanciación, el sacrificio de la misa y la comunión bajo una sola especie. Denunciado á la corte de Roma por el teólogo Juan Eck, y excomulgado por el Papa que, en 1520, decretó la condena de sus escritos, opuso á los anatemas de la Iglesia un rasgo de audacia, que pudiera llamarse de soberanía. Apenas llegada á sus manos la sentencia pontificia, la hizo quemar en la plaza pública de Wittemberg con todas las decretales de los papas y todos los libros de derecho canónico. El profundo eco que este acto despertó en Europa entera, determinó al emperador Carlos V á emplazar á LUTERO ante la Dieta de Worms, en 1512, donde compareció, provisto de un salvoconducto imperial. Allí se intentó nuevamente conseguir su retractación; pero no se logró tampoco. Desterrado del imperio, fué á su vuelta ocultado sigilosamente por su protector Federico de Sajonia y alojado en la fortaleza de Wartburgo, donde, durante diez meses de forzosa reclusión, no cesó de inundar á Alemania con sus escritos. Al salir de aquella soledad, que había exaltado su imaginación y que denominaba su *Pathmos*, recorrió los diversos Estados de Alemania; y además de los príncipes y de la nobleza, atrajo á su causa una considerable parte de las poblaciones á las que arrastraba con la vehemencia de sus discursos. El espíritu que hacía largo tiempo animaba á Alemania, unido á causas de un interés puramente temporal, tales como la secularización de los bienes del clero, facilitó muy en breve el progreso de la Reforma, predicada por el antiguo monje. Tanto fué así, que, en 1529, los príncipes y los Estados alemanes, que se habían adherido á las nuevas doctrinas, creyeron deber reunirse en Worms, para protestar contra el *edicto de Spira*, en cuya sazón recibieron el nombre de *protestantes*. De 1526 á 1529, LUTERO que, consecuente con sus principios, había contraído matrimonio, se ocupó en organizar la Iglesia evangélica, de concierto con Melanchthon, autor de la *profesión de fe*, adoptada por la Dieta protestante de Augsburgo, en 1530. Testigo de los combates sostenidos por su causa, el autor de la Reforma vió al fin, en 1530, el triunfo de sus partidarios, ligados en Smalkalda, afirmado por la paz de Nuremberg, que les concedía la libertad de conciencia, hasta la reunión del próximo Concilio. Los últimos años de su vida, durante los cuales tuvo alguna vez que deplorar esos males, que son inherentes á toda revolución, se emplearon en propagar y afianzar una

Digitized by Google

doctrina, que ya contaba con diversas sectas disidentes. Agobiado por las enfermedades, á que su vida de asiduo trabajo le había conducido y no exento de sufrimientos morales, murió en Eisleben, su ciudad natal, en 1546, y su cuerpo fué trasladado á Wittemberg, donde el elector Federico le dispuso magníficos funerales.

Reseña.—1. *Su descendencia.*—De su matrimonio con la religiosa Catalina Bora dejó varios hijos, cuyo último descendiente murió en Dresde en 1759.

2. *Su instrucción.*—Lutero era hombre versadísimo en las sagradas letras, manejaba admirablemente su idioma nativo y estaba dotado de esa elocuencia ardiente, hija de la ambición y de la soberbia, á que nunca resisten las masas.

3. *Su genio.*—El genio de nuestro personaje tenía una nube, que eclipsó muchas veces su espíritu; era un orgullo tan indomable, que se sobreponía á sus convicciones, haciendo de un reformador un contrario vulgar, porque vulgar es todo lo ruin. Así se explica el hecho curioso de que sus palabras no participaran frecuentemente de la dignidad y de la mesura, que deben ser la norma inalterable de quien se propone llevar á cabo semejantes resoluciones. En sus disputas, falta más de una vez, no ya á los respetos de la caridad y unción evangélica, sino á las atenciones más triviales de la cortesía y hasta del decoro. En menores términos: es un atleta; no es un apóstol.

4. *Su carácter.*—Pero la violencia de su carácter tomó una fórmula moral, que fué el gran secreto de su vida; la constancia. Hallándose ya en el lecho de muerte, el doctor Thomás le pregunta: «si persiste en la obra, á que había dedicado toda la energía de su existencia.» Lutero respondió: *Sí.* Esta respuesta fué tan absoluta, que sus partidarios no pudieron dudar un momento. Aquel *sí*, que resonaba en el sepulcro, fué la expresión más universal de su conciencia y de su pensamiento.

5. *Su dogmatismo.*—Consagró el libre albedrío; pero lo sometió á una fe, subordinando la moral á un dogma. Propiamente hablando, la moral no existe en el sistema de Lutero.

6. *Su importancia.*—Los que entienden que un solo hombre fué autor de la Reforma, le desconocen y le adulan. Siempre que una idea está á punto de realizarse, necesita la ayuda de un hecho. El monje agustino no fué otra cosa que el hecho de la idea, la práctica de la teoría; pero importa notar que la teoría es siempre anterior á la práctica. Cuando el reformador vino al mundo, la electricidad inflamaba la atmósfera. Faltaba la chispa que anuncia el relámpago; faltaba el relámpago que anuncia la tormenta; tal fué el oficio de Martín Lutero. Esto quiere decir que profundas revoluciones habían formado ya el volcán en las entrañas del catolicismo; un monje fué el cráter que vomitó la lava. Estos sucesos tienen su explicación histórica y no queremos privar de ella á nuestros ilustrados lectores. Hacía mucho tiempo que los tres achaques del papado minaban sordamente la autoridad de los sumos pontífices. Estos achaques fueron: la venta pública de las indulgencias, la simonía y el derecho de investidura, consagración suprema del derecho divino de los reyes, cuyo privilegio pontificio tenía á los príncipes en continua angustia. Puede afirmarse que el mismo día en que se dió nombre á los *güelfos* y *gibelinos*, empezó la confesión de Augsburgo, lo cual hace evidente que la *protesta*, mucho antes que en las predicaciones de un monje, tuvo principio bajo la corona de un emperador y la tiara de un pontífice. Para el espíritu de la historia, para la razón universal de la crítica, mucho más que todos los libros del reformador, significan la hoguera de Savonarola y el infierno del Dante.

7. *Su literatura.*—Nuestro personaje escribió un gran número de obras, con el doble objeto de atacar al catolicismo y establecer la Reforma. Las principales son: *De la cautividad de la Iglesia;* la traducción alemana de la *Biblia*, comenzada durante su estancia en el castillo de Wartburgo, y en la cual se fija completamente la lengua nacional; su *catecismo*, destinado á poner sus doctrinas al alcance de todo el mundo, y su tratado *De servo arbitrio.*

8. *Bibliografía.*—Entre las ediciones más completas de sus obras, deben citarse: la de Leipzig, hecha por Boerner (23 volúmenes en folio, 1728-30) y la de Valch, el Haya (24 volúmenes en 4.°, 1737-53). La vida de Lutero ha sido escrita por su amigo Melanchthon y por Hernschmied; y su doctrina, apreciada en la *Historia de las variaciones de las iglesias protestantes de Bossuet.* En nuestro siglo, dos obras notabilísimas se han escrito sobre el gran reformador: *Las Memorias de* Lutero, por M. Michelet (2 volúmenes en 8.°, 1835), y la *Historia de la vida y escritos de* Lutero, por Audin (1840, 2 volúmenes en 8.°).

9. *Estatua.*—El año de 1821, la ciudad de Wittemberg levantó una estatua de bronce del célebre agustino, en la plaza municipal de aquella ciudad.

Lutgardo, da. Masculino y femenino. Nombre propio de hombre y de mujer: *san* Lutgardo, *santa* Lutgarda.

Etimología. Bajo latín *Luthgardus*, Lutgardo; *Luthgardis*, Lutgarda.

Luto. Masculino. El vestido negro que se trae por la muerte de alguno. ‖ Plural. Los paños y bayetas negras y otros aparatos fúnebres que se ponen en las casas de los difuntos mientras está el cuerpo presente, y en la iglesia durante el entierro.

Etimología. Latín *lugēre*, llorar; *luctum*, llorado; *luctus, ūs*, luto, vestido que indica el sentimiento. (Cicerón.)—«El vestido negro, que se ponen los inmediatos parientes de los difuntos, ó las personas de su obligación, en señal de dolor y tristeza. En lo antiguo era traje singular; hoy está reducido al mismo que ordinariamente se trae, sin más diferencia que ser negro, y omitirse algunos adornos. Y también se llaman así los paños y bayetas negras que se ponen en la casa del difunto, ó en la iglesia donde se entierra. Sale del latino *Luctus*, que vale lloro ó llanto.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Lutria. Femenino. Nutria.

Etimología. Latín *lutra* y *lytra*, cuya última forma es la correcta, del griego λύω *(lúō)*, yo corto, yo destruyo, porque la *lytra* corta las raíces de los árboles que encuentra en las márgenes de los ríos (Varrón): italiano y portugués, *lontra;* francés, *loutre;* provenzal, *luria*, *luiria*, *loiria;* walón anticuado, *loths:* Berry, *leûre*, *loure.*

Reseña.—Lo dicho demuestra que la forma *nutria*, adoptada por la ilustre Academia, es totalmente bárbara.

Lutuoso, sa. Adjetivo anticuado. Luctuoso.

Luua. Femenino anticuado. Guante.

Luva. Femenino anticuado. Guante.

Luvia. Femenino anticuado. Lluvia.

Lux. Femenino anticuado. Luz.

Luxable. Lujable.

Etimología. La forma etimológica es *luxable.*

Luxación. Femenino. Lujación.

Luxadura. Femenino. Luxación.

Luxamiento. Masculino. Luxación.

Luxán (José). Pintor español del siglo XVIII, que nació en Zaragoza en 1710 y murió en 1785. Estuvo cinco años en Nápoles y aprendió su arte estudiando las obras de los mejores pintores. Las más notables que dejó, son: *san Jerónimo; Aparición de la Virgen y de san Miguel á los navarros; Concepción; Anunciación* (Zaragoza); *Magdalena; san Martín* (Calahorra) y *Concepción* (Calatayud).

Luxano. Masculino. Ave pasajera que baja de las sierras en Octubre: es menor que un canario, de un verde hermoso, y tiene la corona negra.

Luxar. Lujar.

Etimología. La forma *lujar* es realmente bárbara. La lengua debería deshacer lo que se ha hecho mal.

Luynne. Adverbio de lugar anticuado. Lejos.

Etimología. *Lueñe.*

Luz. Femenino. Lo que ilumina los objetos y los hace visibles. ‖ Cualquiera luz artificial; como la vela encendida, velón, candil, etc. ‖ Ilustración, conocimiento. ‖ El hombre eminente que ilustra á otros con su ciencia. ‖ Día. ‖ *Pintura.* El punto ó centro desde donde se ilumina y alumbra toda la historia y objetos pintados en un lienzo. ‖ Plural. *Arquitectura.* Las ventanas y troneras por donde se da luz á los edificios. ‖ Luz

Digitized by Google

DE LA RAZÓN. El conocimiento que tenemos de las cosas por el natural discurso que nos distingue de los brutos. ‖ DE LUZ. La que recibe una habitación, no inmediatamente, sino por medio de otra. ‖ PRIMARIA. *Pintura.* La que inmediatamente procede del cuerpo luminoso. ‖ SECUNDARIA. *Pintura.* La que resulta de la iluminación de la primera. Llámase también LUZ refleja y reflexión. ‖ A BUENA LUZ. Modo adverbial. Con reflexión, atentamente. ‖ A PRIMERA LUZ. Al amanecer, al rayar el día. ‖ A TODAS LUCES. Por todas partes, de todos modos. ‖ ALEGRAR LAS LUCES. Frase metafórica. Avivarlas, torciendo el pábilo á un lado para que luzcan más; y hablando del fuego de las chimeneas, atizarlo para que esté más vivo. ‖ BAÑAR LA LUZ ALGÚN ESPACIO. Frase. Iluminarlo, alumbrarlo todo. ‖ DAR Á LUZ. Frase. Publicar alguna obra. ‖ Frase. Parir la mujer. ‖ DAR LUZ. Frase. Alumbrar el cuerpo luminoso ó disponer paso para la LUZ; y así se dice: este velón no da LUZ; esta ventana da buena LUZ. ‖ DAR Ó ECHAR LUZ. Frase familiar. Recobrar vigor y robustez las personas delicadas. Úsase comunmente con negación. ‖ Frase metafórica. Alumbrar, iluminar el entendimiento. ‖ ENTRE DOS LUCES. AL AMANECER Ó AL ANOCHECER. ‖ Familiar. Aplícase al que ha bebido mucho y está casi borracho. ‖ HACER DOS LUCES. Frase. Alumbrar á dos partes á un tiempo. ‖ MEDIA LUZ. La que es escasa ó no se comunica entera y directamente. ‖ RAYAR LA LUZ DE LA RAZÓN. Frase metafórica. Empezar á ilustrarse el entendimiento en el conocimiento de las cosas. Dícese de los niños cuando entran en el uso de la razón. ‖ SACAR Á LUZ. Frase. DAR Á LUZ. ‖ Frase. Descubrir, manifestar, hacer notorio lo que estaba oculto. ‖ SALIR Á LUZ. Frase metafórica. Ser producida alguna cosa. ‖ Frase metafórica. Imprimirse, publicarse alguna cosa. ‖ Frase metafórica. Descubrirse lo oculto.

ETIMOLOGÍA. *Lux;* del griego *lukē*, *lukēs*, que significa lo mismo.—LUX es la luz, la claridad, y *lumen*, *luminis*, es más propiamente la causa de la luz.—El griego *lukē* viene de *leucós*, blanco, porque la luz es blanca. (MONLAU.)

Derivación.-Sanscrito लुच् लोच् *(lauc)*, ver, parecer; *laucitan*, luciente; *laukas*, vista, brillo; *laucanan*, ojo, antorcha: griego, λύχη *(lúkē)*, la luz que precede á la salida del sol; latín, *lux;* godo, *liuhath;* alemán, *Licth;* inglés, *ligth;* ruso, *lucz;* kimry, *llug;* italiano, *lume;* francés, *lumière;* catalán, *llum.*—«LUZ DE LOS OJOS. La claridad que se recibe en ellos, y concurre como condición necesaria precisamente para la visión.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)—«A DOS LUCES. Frase adverbial que significa ambiguamente, con confusión.» (IDEM.)

Luz Caballero (JOSÉ DE LA). Este insigne cubano nació en la ciudad de la Habana el 11 de Julio de 1800, y fueron sus padres el teniente coronel don Antonio de la Luz y la virtuosa señora doña María Manuela Caballero, de los cuales recibió una educación por extremo esmerada. Dedicado al estudio de la teología, ingresó en el seminario de San Carlos con la firme intención de consagrarse al sacerdocio; pero los consejos de sus mismos padres, de sus amigos y de sus condiscípulos, le disuadieron de su primera resolución, animándole á reunir muchos conocimientos profanos á los que ya había reunido para la carrera eclesiástica. A la sazón, tenía Luz muy merecida reputación de saber, no obstante sus pocos años, cuando en 1824 dejó en el colegio de San Carlos su cátedra de filosofía el ilustre patricio don José Antonio Saco, y aquél entró á desempeñarla y á confirmar aún más la idea que se tenía de su gran aptitud para el profesorado. Enseñó Luz la filosofía durante tres años con notable aprovechamiento de sus discípulos y mayor gloria suya; si bien deplorando que los cursos del seminario, que era la verdadera universidad de la Habana en aquel tiempo, no se elevasen á la altura que en la generalidad de los centros de instrucción de Europa; sobre todo, en la enseñanza de ciencias naturales y de otros ramos del humano saber. Con el objeto de llenar ese vacío y extender sus conocimientos prácticos, se trasladó por primera vez á Europa, donde visitó los mejores establecimientos de enseñanza y se relacionó con los más distinguidos profesores. En París estableció relaciones con el sabio Humboldt; combinó con él la formación de un observatorio magnético, que se proponía establecer en la Habana á su regreso; y se ocupó también de la adquisición de máquinas é instrumentos para la clase de física del colegio de San Carlos, que se fundaba en aquel tiempo con la iniciativa y los auxilios del ilustrado obispo Espadas. En 1830 volvió Luz á la Habana y quedó muy complacido cuando, al asistir á los exámenes de los institutos de primera y segunda enseñanza, que protegía la Sociedad Económica, reconoció que se habían introducido ya mejores métodos y conseguido durante su ausencia algunos adelantos. Fué nombrado socio de número de aquella corporación en 1832, con motivo de discutirse allí sobre los medios de establecer un gran colegio central, donde, además de estudiarse todos los conocimientos principales, se explicaran también los de ciencias naturales con más latitud que en el colegio-seminario, adonde su saber había llevado tantas mejoras. Desde esta época, se dedicó Luz exclusivamente á la enseñanza, que era su verdadera y provechosa vocación. Pidió y obtuvo en 1832 establecer un colegio de educación primaria, autorizándosele también después para abrir una cátedra de química y cursos de filosofía, que se incorporaron á la universidad. Aunque en su establecimiento emplease las mejores horas en las clases, dirigiendo las superiores sin desdeñar el cuidado de las inferiores, todavía le quedó tiempo para escribir sobre filosofía y educación, ya excelentes extractos de las mejores obras, ya artículos originales, que se publicaron en la *Gaceta de la Habana* y en las *Memorias de la Sociedad;* pero una peligrosa enfermedad que le acometió en 1836 y la larga convalecencia de que fué seguida, le obligaron durante mucho tiempo á abandonar aquellas tareas de su predilección. Entonces intentó consagrarse á la abogacía; pero desde sus primeros pasos tuvo que renunciar á una carrera que estaba en pugna con sus inclinaciones y con sus costumbres de suyo tranquilas y reposadas. Elegido director de la Sociedad Económica en 1838, continuó enseñando desde 1839 la filosofía; y como presidente especial de la sección de educación de dicha sociedad, tomó una parte más activa de lo que su delicada salud le permitía, en apasionadas controversias públicas sobre la filosofía ecléctica. Desde 1841, y después de haber demostrado en aquellas cuestiones toda la pureza de su ortodoxia y la incompatibilidad del flexible eclecticismo con la severidad científica, volvió á buscar remedio á sus dolencias en Europa. Sus adversarios en aquella polémica se aprovecharon de su ausencia para acriminarle y envolverle en los procedimientos que, en 1844, se formaron en la Habana y otros puntos de la isla, por la conspiración de la raza negra contra la blanca. Sin embargo, su inocencia no debía tardar en triunfar, á pesar de las maquinaciones de sus enemigos. El fiscal de la comisión militar, abusando de la confianza de la autoridad superior, emplazó á Luz por edictos y pregones; y cuando muchos inocentes huían temerosos de que no los preservaran sus pruebas de ser confundidos con los criminales, el inofensivo LUZ CABALLERO no tardó en acudir al llamamiento más que el tiempo necesario para su retorno. Su acusador oficial terminó su carrera en un presidio, mientras que el acusado era absuelto. Algún tanto mejorado de sus dolencias, creó en una risueña y espaciosa localidad del pueblo del Cerro, que hoy es un magnífico arrabal de la Habana (el más hermoso de la ciudad), un colegio de humanidades denominado *El Salvador.* En aquel ameno retiro supo hermanar sus gustos predilectos el laborioso Luz, viviendo tranquilamente entre árboles, discípulos y libros. Las mejores familias enviaron allí sus hijos á educarse; y lo mismo que las puertas del *Salvador* para los alumnos, las del gabinete de su director estuvieron siempre abiertas para los amigos y los deudos, que acudieron á disfrutar de su amena conversación y agradable trato. Aquéllos debían haber sido los mejores días de su existencia; pero

Digitized by Google

desde la pérdida de su hija única, su salud empezó á decaer visiblemente; los males físicos se unieron á los morales; y el 22 de Junio de 1862, la América sufría la irreparable pérdida de uno de sus hijos más queridos. Tan brillante era su triple aureola de modestia, de probidad y de saber, que todas las autoridades y corporaciones le tributaron los últimos obsequios, con la misma pompa que si le hubiesen enaltecido oficialmente los primeros honores y las más altas consideraciones del Estado. Una concurrencia inmensa acompañó su cadáver, y todos los institutos de enseñanza se cerraron durante tres días en señal de duelo.

Reseña.—1. En su testamento legó la mayor parte de sus libros, que eran tan selectos como numerosos, á las bibliotecas populares; y en especial, á la Sociedad Económica de Amigos del país.

2. Dejó diferentes escritos inéditos, como si pretendiera continuar desde la tumba su obra de moralidad y de ilustración.

3. Muere un poderoso, que únicamente vivió para sí, y su nombre se desvanece con el tañido último de la campana que toca á muerto. Muere el hombre humilde de esta biografía, y todo un pueblo sigue llorando sus fríos despojos. Y un niño pregunta á su madre: «¿Quién fué José de la Luz Caballero?» Y la madre responde á su hijo: «¡Si fué el maestro de tu padre!» Y en la generación siguiente, otra madre repetirá: «¡Si fué el maestro de tu abuelo!» Y la memoria de este modesto apóstol de las ideas correrá triunfante de boca en boca, de pensamiento en pensamiento, de corazón en corazón, rodeada del sentimiento dulce y tranquilo con que Dios galardona los días sagrados de la virtud y de la ciencia. El personaje á quien tenemos el honor de dedicar las presentes líneas no puede morir nunca; y ¿cómo ha de morir, cuando toda la isla de Cuba está llena de José de la Luz Caballero? Acepten las cenizas del insigne cubano el homenaje de nuestro cariño, y su noble patria, el saludo de nuestra fervorosa alegría. Pocos nombres escribimos con más placer en nuestro Diccionario que el de aquel maestro ejemplar convertido en dechado de su generación.

Luzán (Ignacio). Poeta y literato español del siglo XVIII y uno de los más ardientes partidarios del estrecho y mezquino clasicismo, que quería imponerse como dique á los extravíos de los imitadores exagerados de los poetas del siglo XVII. Nació en Zaragoza en 1695 y murió en 1754. Fué consejero de Estado en tiempo de Felipe V, y dejó, entre otros escritos, su *Arte poética*, que ya que no para seguida, merece ser estudiada para conocer las corrientes literarias de su tiempo.

Digitized by Google

LL

LL. Décimacuarta letra de nuestro alfabeto y undécima de las consonantes. Aunque doble en su forma, pues se compone de dos ELES juntas, es sencilla é indivisible en la pronunciación y en la escritura. Su nombre es ELLE. (ACADEMIA.) ‖ Esta letra, etimológicamente hablando, no tiene valor propio, puesto que una de las dos *eles* es la representación de otra letra, por antítesis. La primera *ele* de nuestra *elle* equivale á las letras siguientes:

1. *C*, como en *llamar*, por *clamar; llave*, por *clave; llueca*, por *clueca; llosa*, cercado, por *closa*, que es el francés *close*, cerrada; catalán, *clos*, cercado, del latín *clausus*, de *claudĕre*, cerrar.

2. *F*, como en *llama*, por *flama; llamarada*, por *flamarada*, vocablo que tiene el catalán.

3. *Ll* por *l*, como en *llevar*, por *levar; lloredo*, por *loredo*, forma de laurel.

4. *P*, como en *llaga*, por *plaga; llano*, por *plano; llanto*, por *planto*, como se dijo antiguamente con propiedad etimológica; *lleno*, por *pleno; llorar*, por *plorar*, verbo que tiene el catalán, del latín *plōrare*, que es un frecuentativo de *pluĕre*, llover, según Curcio; *llover*, por *plover*, que es el catalán *plóurer*, del latín *pluĕre; lluvia*, por *pluvia*, como dijeron los antiguos; *lluvial*, por *pluvial*. ‖ Un procedimiento semejante han seguido otros idiomas. Así vemos que la *p* del sanscrito *plu*, nadar, raíz del griego πλύνω *(plúnō)*, lavar; latín, *pluĕre*, llover, toma la forma de *ch* en el portugués *chover*, ó de la *f* en el godo *flevin*, flotar, que es la misma palabra etimológica. ‖ La *ll*, como letra del alfabeto: esto es, como sonido radical, no existe en ninguna de las lenguas madres. ‖ El italiano no tiene *elle*, puesto que cada *l* se pronuncia con su sonido propio: *fratel-lo*, hermano; *sorel-la*, hermana. Para dar á la *l* el sonido de *ll*, la combina con la *g: gli uomini (lli uomini)*, los hombres. ‖ El portugués se vale de la combinación *lh*, como en MILHO *miudo (millo)*, equivalente á nuestro *mijo*. De la misma combinación se vale el provenzal, como en *malhet (mallet)*, martillo pequeño. ‖ El francés no tiene tampoco nuestra *elle*, puesto que la doble *ll* suena como la *l* sencilla. Para darla el sonido fuerte, antepone una *i* á la *l*, como *émail*, que se pronuncia *emall*.

Confirma los datos anteriores el siguiente texto: «Los latinos no tienen esta articulación, y por consiguiente, no necesitaban de signo alfabético especial para representarla. El castellano, y con él los demás idiomas neolatinos que pronuncian la *ll*, sí que debieron haber adoptado un signo ó carácter propio; pero no fué así, sino que el provenzal (francés meridional, catalán, etc.) se sirvió de dos *ll:* el portugués, de *lh*, escribiendo *batalha, filho*, y pronunciando *batalla, fillo*, y el italiano, de *glo, gli*, escribiendo *bataglia, imbroglio*, y pronunciando *batalla, imbrollo*.

La *ll* se forma arrimando con alguna fuerza toda la lengua al paladar, junto á los dientes superiores. Si la presión contra el paladar es débil ó incompleta, entonces resulta la articulación *y* ó *i* consonante; entonces se pronuncia *canaya, gayina, gayo, yave, yeno, poyo, ramiyete*, por *canalla, gallina, gallo, llave, lleno, pollo, ramillete*, etc. Esta articulación imperfecta, nacida casi siempre de los vicios de la primera educación, ó de una afectación ridícula, es bastante común en Andalucía, y no rara en ciertas comarcas de Cataluña, donde el vulgo dice *marayá, poy, vey*, por *muralla, poll* (pollo, y también piojo), *vell* (viejo),» etc. (MONLAU.)

Lla. Artículo femenino anticuado. LA.

Llábana. Femenino. LANCHAR, en Asturias.

Llaccho. Masculino. Nombre que dan en Chucuito, provincia del Perú, á unos matorrales de hierba viciosa y alta que se cría en las orillas de aquella laguna, en los cuales entra á pacer mucho ganado.

Llacma. Masculino. *Zoología.* LLAMA, cuadrúpedo.

Lladero, ra. Adjetivo. LADERO, por contrahecho de un lado.

Llado. Masculino anticuado. LADO.

Llaga. Femenino. Desunión de la carne, causada por corrosión ó por herida. ‖ Metáfora. Cualquiera mal ó enfermedad del alma. ‖ Entre soladores y albañiles, la abertura y hueco que queda entre los ladrillos. ‖ INDIGNARSE LA LLAGA. Frase. Provincial Aragón. Irritarse ó enconarse. ‖ LA MALA LLAGA SANA, LA MALA FAMA MATA. Refrán con que se denota cuán difícil es borrar la mala opinión, una vez adquirida. ‖ RENOVAR LA LLAGA Ó LAS LLAGAS. Frase metafórica. RENOVAR LA HERIDA. ‖ SANAN LAS LLAGAS, Y NO MALAS PALABRAS. Refrán con que se reprende á los murmuradores y se ponderan los irreparables daños de la mala lengua.

ETIMOLOGÍA. *Plaga:* catalán, *llaga*.

Digitized by Google

Llagable. Adjetivo. Que puede llagarse.

Llagado, da. Participio pasivo de llagar.

ETIMOLOGÍA. *Llagar:* catalán, *llagat, da.*

Llagador, ra. Masculino y femenino anticuado. El que llaga. ‖ Adjetivo anticuado. Lo que llaga.

Llagadura. Femenino. LLAGAMIENTO.

Llagamiento. Masculino anticuado. LLAGA.

Llagar. Activo. Hacer ó causar llagas.

ETIMOLOGÍA. *Llaga:* catalán, *llagar.*

Llagativo, va. Adjetivo. Que causa ó puede causar llaga.

Llagosidad. Femenino. Estado ó cualidad de lo llagoso. (CABALLERO.)

Llagoso, sa. Adjetivo anticuado. Lo que tiene llagas.

Llaguica, lla, ta. Femenino diminutivo de llaga.

ETIMOLOGÍA. *Llaga:* catalán, *llagueta.*

Llama. Femenino. La parte más sutil del fuego, que se levanta en figura piramidal. ‖ Masculino. Cuadrúpedo del género del camello, con los dedos separados y el lomo liso, del tamaño de un ciervo, y de pelo áspero y castaño. ‖ Femenino metafórico. La eficacia y fuerza de alguna pasión ó deseo vehemente. ‖ Provincial Asturias. Terreno pantanoso en que se detiene el agua manantial que brota en él. ‖ SALIR DE LAS LLAMAS Y CAER EN LAS BRASAS. Refrán. SALTAR DE LA SARTÉN, etc.

ETIMOLOGÍA. *Flama.*

Llamada. Femenino. La acción de llamar. ‖ La señal que se pone en algún escrito para llamar la atención y advertir alguna cosa. ‖ Ademán ó movimiento con que se llama la atención de alguno con el fin de engañarle ó distraerle de otro objeto principal; como la que se hace al enemigo, al toro, etc. ‖ *Milicia.* Toque de caja ú otro instrumento para que la tropa tome las armas y entre en formación. ‖ *Milicia.* Señal que se hace tocando el clarín ó caja de un campo á otro para parlamentar.

ETIMOLOGÍA. *Llamar:* catalán, *llamada.*

Llamado. Masculino anticuado. LLAMAMIENTO.

Llamador, ra. Masculino y femenino. El que llama. ‖ Masculino. La persona destinada para avisar y citar á los individuos de algún cuerpo. ‖ ALDABA.

Llamamiento. Masculino. La acción de llamar. ‖ *Forense.* El acto de nombrar personas ó familias para alguna herencia ó sucesión. ‖ La inspiración con que Dios mueve los corazones. ‖ La acción de atraer algún humor de una parte del cuerpo á otra.

Llamante. Participio activo de llamar. ‖ El que llama.

Llamar. Activo. Dar voces á alguno ó hacer ademanes para que venga ó para advertirle alguna cosa. ‖ Invocar, pedir auxilio con la boca ó con el corazón. ‖ Convocar, citar; como LLAMAR á Cortes, etc. ‖ Nombrar, apellidar. ‖ Traer, inclinar hacia un lado alguna cosa. ‖ Metáfora. Atraer una cosa hacia alguna parte; como en la Medicina, LLAMAR la causa de la enfermedad á otra parte. ‖ Neutro. Excitar la sed. Dícese más comunmente de los manjares picantes y salados. ‖ Dar golpes en la puerta ó hacer alguna otra seña para que abran. ‖ Recíproco. Tener tal ó cual nombre ó apellido.

ETIMOLOGÍA. *Clamar.*

Llamarada. Femenino. La llama que se levanta del fuego y se apaga pronto. ‖ Metáfora. Encendimiento repentino y momentáneo del rostro. ‖ Movimiento repentino del ánimo y de poca duración. ‖ Anticuado. AHUMADA.

ETIMOLOGÍA. *Llama:* catalán, *flamarada, llamarada.* (LABERNIA.)

Llamarse. Recíproco. Tener tal nombre ó apellido. ‖ *Marina.* Declinar ó cambiar la dirección del viento hacia parte determinada, en cuyo sentido se dice: SE LLAMÓ al Poniente, SE LLAMÓ al Levante.

Llamas (FRANCISCO). Pintor español que vivía á principios del siglo XVIII. Quiso imitar el estilo de Lucas Jordán, pero lo hizo muy defectuosamente. Existen unos frescos suyos en el techo y lunetos del espacio que media entre los dos claustros del colegio de los monjes, llamado el Paseo, en el monasterio del Escorial. También se ven pinturas suyas en la ermita de Nuestra Señora del Prado, junto á Talavera de la Reina, y en la capilla de san Segundo, de la catedral de Avila.

Llamativo, va. Adjetivo que se aplica al manjar que llama ó excita la sed. Se usa más comunmente como sustantivo en la terminación masculina.

Llamazar. Masculino. El terreno pantanoso.

Llamear. Neutro. Echar llamas un cuerpo inflamado.

Llamosa (LUIS DE). Escultor español del siglo XVII, discípulo muy aventajado de Gregorio Fernández. Ayudó á éste en sus principales obras, particularmente en dos retablos del monasterio de Sahagún, que su maestro dejó sin acabar por haber muerto en 1636, y que LLAMOSA concluyó con perfección.

Llampo. Femenino. Especie de marisco de cuerpo redondo, y cuya carne se pega á la peña.

Llampos. Masculino plural americano. La tierra menuda de las minas.

Llana. Femenino. Plancha de hierro con una manija ó asa, de que usan los albañiles para tender y allanar el yeso. ‖ PLANA. ‖ LLANADA.

ETIMOLOGÍA. *Llano.*

Llanada. Femenino. El espacio de terreno igual y dilatado sin altos ni bajos.

Llanamente. Adverbio de modo. Con ingenuidad y sencillez. ‖ Con llaneza, sin aparato ni ostentación.

ETIMOLOGÍA. *Llana* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *llanament.*

Llanero, ra. Masculino y femenino. Habitante de las llanuras que ocupan parte del territorio de las repúblicas americanas del Ecuador y Colombia.

Llaneza. Femenino anticuado. LLANURA. ‖ Sencillez, moderación en el trato, sin aparato ni cumplimiento. ‖ Familiaridad, igualdad en el trato de unos con otros. ‖ Sencillez demasiada en el estilo. ‖ Falta de atención, respeto ó modestia; así se dice: me trató con demasiada LLANEZA. ‖ Anticuado. Sinceridad, buena fe. ‖ ALABO LA LLANEZA. Locución irónica con que se moteja al que usa de familiaridad y LLANEZA con las personas á quienes debía tratar con respeto ó atención. En este sentido suele decirse frecuentemente: ¡vaya una LLANEZA!, ¡me gusta la LLANEZA!

ETIMOLOGÍA. *Llano:* catalán, *llanesa.*

Llanico, ca, llo, lla. Adjetivo diminutivo de llano.

Llanísimamente. Adverbio de modo superlativo de llanamente.

Llanísimo, ma. Adjetivo superlativo de llano y llana.

Llano, na. Adjetivo. Lo que está igual y extendido, sin altos ni bajos. Se usa también como sustantivo en la terminación masculina. ‖ Metáfora. Afable, sencillo, sin presunción. ‖ Desatento, inurbano; y así se dice: es tan LLANO, que á todos trata de tú. ‖ Libre, franco. ‖ Se aplica al vestido que no es precioso ni tiene adorno ninguno. ‖ Claro, evidente. ‖ Metáfora. Lo que está corriente, que no tiene dificultad ni embarazo. ‖ *Forense.* Hablando de las fianzas, depósitos, etc., se aplica á la persona que no puede declinar la jurisdicción del juez á quien pertenece el conocimiento de estos actos. ‖ Se aplica á la persona que es pechera ó que no goza de fuero privilegiado. Dícese también del estado de los pecheros. ‖ Se aplica al estilo sencillo y sin ornato. ‖ Masculino plural. En las medias y calcetas de aguja son los puntos en que no se crece ni mengua. ‖ A LA LLANA. Modo adverbial. Llanamente. ‖ Metáfora. Sin ceremonia, sin aparato, sin acompañamiento, pompa ni ostentación. ‖ DE LLANO. Modo adverbial. CLARA, DESCUBIERTAMENTE. ‖ DE LLANO EN LLANO. Modo adverbial. Clara y llanamente.

ETIMOLOGÍA. *Plano:* catalán, *llano, a.*

Llanos (DIEGO DE). Escultor español, que vivía á principios del siglo XVI. Sólo se sabe de él que trabajó en el tabernáculo del altar mayor de la catedral de Toledo en 1502.

Llanos y Valdés (SEBASTIÁN DE). Pintor español del siglo XVI, discípulo de Francisco Herrera el *Viejo.* Fué uno de los fundadores de la Academia de Sevilla en 1660, que presidió muchos años. Sus principales obras son: una *Virgen del Rosario rodeada de ángeles,* que pintó para el colegio de Santo Tomás de Sevilla, y una *May-*

Digitized by Google

dalena para los recoletos de Madrid.

Llansol de Romaní (FRANCISCO). Erudito español del siglo XVI, natural de Valencia, que floreció por los años de 1520. Dedicóse muy particularmente al estudio de las ciencias, y escribió muchas obras de gran mérito, llevando su afición á las letras hasta tal punto, que por adquirir datos para su obra sobre los ríos de España, gastó casi todo su patrimonio. Sus principales producciones son: *Descripción del África, y en particular de la navegación del Hannón cartaginés; Compendio del origen y guerra de los turcos; Tratado de los ríos de España.*

Llanta. Femenino. *Botánica.* Variedad de col que se diferencia de las demás en que es más tierna que la berza, en que sus hojas verdes son más largas, y en que viene antes que aquélla. ‖ Cualquiera de las piezas de hierro con que se guarnecen las pinas de las ruedas en los coches y carros.

Llantar. Neutro anticuado. LLANTEAR.

Llantear. Neutro anticuado. Llorar, plañir.

ETIMOLOGÍA. *Llanto.*

Llantén. Masculino. *Botánica.* Planta de tallo herbáceo, con espigas de flores muy pequeñas á modo de tubitos que tienen calicillos divididos en cuatro partes, cuatro estambres muy largos, un pistillo, y por fruto, cajitas con dos celdillas, y en ellas, semillas oblongas.

Llanto. Masculino. Efusión de lágrimas acompañada regularmente de lamentos y sollozos. ‖ ANEGARSE EN LLANTO. Frase metafórica con que se pondera el demasiado LLANTO. ‖ EL LLANTO SOBRE EL DIFUNTO. Expresión familiar con que se denota que las cosas se han de hacer á tiempo y oportunamente, sin dejar pasar la ocasión.

ETIMOLOGÍA. *Planto:* catalán, *llanto, plors.*

Llanura. Femenino. La igualdad de la superficie de alguna cosa. ‖ Llanada.

Llapa. Femenino. *Mineralogía.* El aumento de azogue que se echa al metal al tiempo que se trabaja en el buitrón.

Llapar. Activo. *Mineralogía.* Aumentar la porción de azogue que se echa al metal al tiempo que se trabaja en el buitrón.

ETIMOLOGÍA. *Llapa.*

Llares. Femenino plural. Cadena de hierro pendiente en el cañón de la chimenea con un garabato en el extremo inferior para poner la caldera, y á poca distancia otro, para subirla ó bajarla.

Llave. Femenino. Instrumento comunmente de hierro, que sirve para abrir y cerrar moviendo el pestillo de la cerradura. ‖ Instrumento para armar y desarmar camas y otras cosas, facilitando el uso de los tornillos que unen sus partes. ‖ Instrumento de metal para facilitar ó impedir la salida al agua de las fuentes, y pasar los licores de unas vasijas á otras. ‖ Parte de las armas de fuego que sirve para dispararlas, y se compone de muelles, gatillo, rastrillo, cazoleta y otras varias piezas. ‖ DE PISTÓN. La que está construída para el cebo de pólvora fulminante, y no tiene piedra, cazoleta, ni rastrillo, sino sólo un macito que, cayendo sobre el pistón, lo inflama y comunica el fuego á la carga. ‖ Instrumento de metal que sirve para dar cuerda á los relojes. ‖ Cada una de ciertas piezas de metal, que hay en varios instrumentos de viento, sobre las cuales se ponen los dedos para dar paso al aire y variar los sonidos. ‖ Metáfora. El medio para descubrir lo oculto ó secreto. ‖ Metáfora. El principio que facilita el conocimiento de otras cosas. ‖ CAPONA. Familiar. La llave de gentilhombre de la cámara del rey, que sólo es honoraria, sin entrada ni ejercicio. ‖ DE ENTRADA. La que autoriza á los gentilhombres de la cámara sin ejercicio para entrar en ciertas salas de palacio. ‖ LLAVES DE LA IGLESIA. La potestad espiritual para el gobierno y dirección de los fieles. ‖ LLAVE DE LA MANO. La anchura entre las extremidades del pulgar y del meñique estando la mano abierta. ‖ LLAVE DEL PIE. La distancia desde lo alto del empeine hasta el fin del talón. ‖ DEL REINO. Plaza fuerte en la frontera que dificulta la entrada al enemigo. ‖ DOBLE. La que además de las guardas regulares tiene unos dientecillos que alcanzan á dar segunda vuelta al pestillo, y entonces no se puede abrir con la LLAVE sencilla. ‖ DORADA. La que usan los hentilhombres con ejercicio ó con entrada. ‖ MAESTRA. La que está hecha en tal disposición que abre y cierra todas las cerraduras de una casa. ‖ DE TERCERA VUELTA. La que además de las guardas regulares y los dientecillos para segunda vuelta, tiene otros para dar tercera vuelta al pestillo, y entonces no se puede abrir con la LLAVE sencilla ni con la doble. ‖ FALSA. La que se hace furtivamente para falsear una cerradura. ‖ ÁHÍ TE QUEDAN LAS LLAVES. Expresión metafórica con que se da á entender que alguno deja el manejo de algún negocio sin dar razón de su estado. ‖ DEBAJO DE LLAVE. Expresión con que se da á entender que alguna cosa está guardada ó cerrada con LLAVE. ‖ DOBLAR LA LLAVE. Frase. TORCER LA LLAVE. ‖ ECHAR LA LLAVE. Frase. Cerrar con ella. ‖ Frase metafórica. ECHAR EL SELLO. ‖ FALSEAR LA LLAVE. Frase. Hacer otra semejante con las mismas guardas y medidas para abrir furtivamente una puerta, cofre, escritorio, etcétera. ‖ LAS LLAVES EN LA CINTA Y EL PERRO EN LA COCINA. Refrán que se aplica á las personas que, siendo muy descuidadas, afectan ser cuidadosas. ‖ TORCER LA LLAVE. Frase. Darle vueltas dentro de la cerradura para abrir ó cerrar. ‖ TRAS LLAVE. Expresión familiar. DEBAJO DE LLAVE.

ETIMOLOGÍA. *Clave.*

Llavecica, lla, ta. Femenino diminutivo de llave.

Llaverizo. Masculino anticuado. El que cuidaba de las llaves, trayéndolas frecuentemente consigo.

Llavero, ra. Masculino y femenino. La persona que tiene á su cargo las llaves de alguna plaza, ciudad, palacio ó iglesia, etc., y más comunmente la que tiene alguna de las de arcas ó cajas de tres llaves, para custodiar caudales ú otras cosas preciosas. ‖ Masculino. El anillo de plata, hierro ú otro metal en que se traen llaves, y se cierra con un muelle ó encaje.

ETIMOLOGÍA. *Clavero.*

Lle. Pronombre anticuado. LE.

Lleco, ca. Adjetivo. Se aplica á la tierra ó campo que nunca se ha labrado ni roto para sembrar.

Llecho, cha. Adjetivo anticuado. Junto, reunido. ‖ Masculino anticuado. LECHO.

Llega. Femenino. Provincial Aragón. La acción y efecto de recoger, allegar ó juntar.

Llegada. Femenino. Acción y efecto de llegar, en la primera acepción.

Llegado, da. Adjetivo anticuado. CERCANO.

Llegamiento. Masculino anticuado. ALLEGAMIENTO.

Llegar. Neutro. Venir, arribar de un sitio ó paraje á otro. ‖ Durar hasta época ó tiempo determinado. ‖ Venir por su orden ó tocar por su turno alguna cosa ó acción á alguno. ‖ Conseguir el fin á que se aspira; y así se dice: LLEGÓ Á SER general. ‖ Tocar, alcanzar una cosa; y así se dice: la capa LLEGA á la rodilla. ‖ Venir, verificarse, empezar á correr un cierto y determinado tiempo, ó venir el tiempo de ser ó hacerse alguna cosa. ‖ Ascender, importar, subir; como el gasto LLEGÓ á cien reales. ‖ Junto con algunos verbos tiene la significación del verbo á que se junta; y así se dice comunmente: LLEGÓ á oir, LLEGÓ á entender, por oyó, entendió. ‖ Activo. Allegar, juntar. ‖ Arrimar, acercar una cosa hacia otra. ‖ Recíproco. Acercarse una cosa á otra. ‖ Ir á paraje determinado que esté cercano. ‖ UNIRSE. ‖ EL QUE PRIMERO LLEGA ÉSE LA CALZA. Frase provincial con que se nota que el más diligente logra por lo común lo que solicita. ‖ LLEGAR Y BESAR. Locución que explica la brevedad con que se logra alguna cosa: también se dice: LLEGAR Y BESAR EL SANTO. ‖ NO LLEGAR UNA PERSONA Ó COSA Á OTRA. Frase. No igualarla ó no tener las calidades, habilidad ó circunstancias que ella. ‖ NO LLEGAR Á UNO LA CAMISA AL CUERPO. Frase metofórica. Estar lleno de zozobra y cuidado por temor de algún mal suceso.

SINONIMIA. *Llegar, alcanzar.* Estos verbos son sinónimos cuando uno y otro significan bastar ó ser suficiente una cosa para un fin determinado; pero *llegar* representa el hecho positivamente: *alcanzar* representa la posibilidad del hecho. La acción del primero es un efecto de la suficiencia; la acción del segundo es la suficiencia misma.

Digitized by Google

La alfombra *llega* de una parte á otra de la sala. Este es un hecho positivo, un efecto de la suficiencia de la alfombra; pero si decimos que *alcanza*, sólo explicamos la idea de la posibilidad de que llegue, esto es, *llega* porque es bastante larga; *alcanza*, esto es, es bastante larga para *llegar*.

De aquí es que cuando no tenemos que explicar puramente una posibilidad, sino expresamente el hecho mismo de *llegar*, bajo la idea de positivo, y no de posible, no empleamos el verbo *alcanzar*. El camino nuevo *llega* hasta Burgos. La capa le *llega* á los piés. (HUERTA.)

Llena. Femenino. La creciente que hace salir de madre á los ríos, ó arroyos, causada por avenida.

ETIMOLOGÍA. *Lenar*.

Llenamente. Adverbio de modo. Copiosa y abundantemente.

ETIMOLOGÍA. *Llena* y el sufijo adverbial *mente*.

Llenar. Activo. Ocupar, henchir con alguna cosa cualquier lugar vacío. ‖ Ocupar dignamente algún lugar ó empleo. ‖ Parecer bien, satisfacer alguna cosa; como la razón de Pedro me LLENÓ. ‖ FECUNDAR el macho á la hembra. ‖ Metáfora. Cargar, colmar abundantemente; como le LLENÓ de favores, de improperios, etc. ‖ Recíproco. Hartarse de comida ó bebida. ‖ Atufarse, irritarse, después de haber sufrido ó aguantado por algún tiempo; y así se dice: ¡estoy ya LLENO! ‖ LLENARSE DE RAZÓN. Frase. Tener razón sobrada.

ETIMOLOGÍA. *Lleno*.

Llenera. Femenino anticuado. LLENURA.

Lleneramente. Adverbio de modo anticuado. LLENAMENTE.

Llenero, ra. Adjetivo forense. Cumplido, cabal, pleno, sin imitación.

ETIMOLOGÍA. *Llenura*.

Lleneza. Femenino anticuado. Plenitud, llenura.

Llenísimo, ma. Adjetivo superlativo de lleno y llena.

Lleno, na. Adjetivo. Ocupado ó henchido de otra cosa. ‖ *Blasón*. Aplícase á los escudos LLENOS de otro esmalte: dícese también de las figuras cargadas de otras de color diferente. ‖ *Medicina*. Se dice del pulso cuando está aumentado en todas las dimensiones. ‖ Masculino familiar. Abundancia de alguna cosa. ‖ La perfección ó último complemento de alguna cosa. ‖ Hablando de la luna, PLENILUNIO. ‖ DE LLENO. Modo adverbial. Enteramente, totalmente. ‖ EN LLENO. De medio á medio, enteramente. ‖ Modo adverbial. DE LLENO.

ETIMOLOGÍA. *Pleno*.

Llenura. Femenino. Copia, abundancia, plenitud.

ETIMOLOGÍA. *Lleno*.

Llera y Zambrano (ALFONSO DE). Pintor español, que vivía en Cádiz por los años de 1639. Aprendió su arte en Sevilla y se distinguió en los frescos y en los cuadros de género. Pintaba á la aguada las banderas para los buques de la real armada, y se conservan en el museo de Madrid unas imágenes que pintó en madera, para cuatro galeones que fueron á Tierra Firme el año 1639.

Lleta. Femenino. El tallo recién nacido de las plantas que producen las semillas y cebollas.

Lletrado. Masculino anticuado. LETRADO.

ETIMOLOGÍA. Lemosín *lletrat*.

Lleudar. Activo. LEUDAR.

Lleva. Femenino. LLEVADA.

Llevada. Femenino. La acción y efecto de llevar.

Llevadero, ra. Adjetivo. Fácil de sufrir, tolerable.

ETIMOLOGÍA. *Llevar*.

Llevador, ra. Masculino y femenino. El que lleva.

Llevar. Activo. Transportar, conducir alguna cosa de una parte á otra. ‖ Cobrar, exigir, percibir el precio ó derechos de alguna cosa. ‖ PRODUCIR. ‖ Cortar, separar violentamente una cosa de otra; y así se dice: la bala le LLEVÓ un brazo. ‖ Tolerar, sufrir. ‖ Inducir, persuadir á alguno, atraerle á su opinión ó dictamen. ‖ Guiar, indicar, dirigir; y así se dice: este camino LLEVA á tal parte. ‖ Traer puesto el vestido, la ropa, etc., ó en los bolsillos dinero, papeles ú otra cosa. ‖ Introducir, proteger á alguno para con otro. ‖ Lograr, conseguir. ‖ *Aritmética*. Reservar de la suma de una columna una unidad de cada decena, centena, etc., para añadirla á la suma de la columna inmediata; y así se dice: son veinte, LLEVO dos; son cincuenta, LLEVO cinco, etc. ‖ LLEVAR UN SUJETO Á OTRO AÑOS, MESES, etc. Excederle en edad el tiempo que se dice. ‖ En varios juegos de naipes es ir á robar con un número determinado de puntos ó cartas. ‖ LLEVAR Á CABO Ó AL CABO UNA COSA. Frase. No cesar en ella hasta concluirla. ‖ Junto con algunos participios vale lo que ellos significan; como LLEVAR estudiado, LLEVAR sabido, etc. ‖ Junto con la preposición *por* y algunos nombres, vale ejercitar las acciones que los mismos nombres significan; como LLEVAR por tema, por empeño, por cortesía, etcétera. ‖ LLEVAR ADELANTE. Frase. Seguir con tesón y constancia lo que se ha emprendido. ‖ LLEVAR LA CARGA. Tener sobre sí el peso ó cuidado de algún negocio. ‖ CONSIGO. Frase metafórica. Hacerse acompañar de alguna ó algunas personas. ‖ LLEVARLA HECHA. Frase familiar. Tener dispuesta ó tramada de antemano con disimulo y arte la ejecución de una cosa. ‖ LLEVAR POR DELANTE. Frase. Tener presente alguna cosa para dirigir sus operaciones; y así se dice: LLEVAR POR DELANTE el temor de Dios para obrar bien. ‖ LLEVARLAS BIEN Ó MAL. Frase. Estar bien ó mal avenidos. ‖ NO LLEVARLAS TODAS CONSIGO. Frase familiar con que se denota el recelo ó temor que alguno tiene ó con que va á ejecutar alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Levar*.

SINONIMIA.—*Artículo primero*. LLEVAR, TRASLADAR.—*Llevar* tiene una significación más amplia que *trasladar*. Este último verbo requiere la indicación del sitio á que se *lleva* la cosa á que se alude. Cuando decimos que una recua *lleva* trigo, el sentido queda completo; pero no así cuando decimos que la corte se *trasladó*, porque no hay en este caso sentido completo, si no se denota el punto á que se ha hecho la *traslación*. (MORA.)

Artículo segundo.—LLEVAR, CONDUCIR.—*Llevar* supone acción y fuerza.

Conducir supone guía, pensamiento, hasta mando.

«*Lléveme* el diablo, compadre Antón, si estáis aquí para ninguna obra de caridad.»

Claro es que no puede decirse: *condúzcame* el diablo. ¿Cuál es la razón de este uso? La razón es que, al decir *lléveme* el diablo, significa el deseo de que el diablo me lleve adonde me quiera llevar, que no será á ninguna parte buena, porque un diablo no puede tener una intención moral, una idea discreta, un pensamiento equitativo: mientras que, al decir *condúzcame* el diablo, significaría que el diablo me guiaba, que era mi director, mi jefe, mi caudillo; en una palabra, que iba á salvarme de los peligros en que podía verme, y estas ideas de discreción y de moralidad no pueden convenir á un poder absurdo como el diablo.

El diablo *lleva* las almas, porque las saca de este mundo; no las *conduce*, porque no las lleva á buen paradero.

El animal *lleva* una carga.

El caudillo *conduce* un ejército.

Un cocinero *lleva* un plato á la mesa.

Un ejército *conduce* un convoy.

Todo el que tiene fuerza, puede *llevar*.

Solamente el que tiene razón puede *conducir*.

Llevarse. Recíproco. Dejarse arrastrar ó vencer algo. ‖ Conducirse entre sí de tal ó cual manera.

Lliclla. Femenino americano. Mantilla de tejido primoroso de lana que llevan las indias sobre los hombros. Tiene tres listas paralelas de color, una á cada orilla, y la otra al medio.

Llicta. Femenino americano. Especie de torta dura, compuesta de harina de patatas asadas, de que toman un bocado los indios, para dar sainete á la coca que mastican.

Lliella. Femenino. Especie de ropaje que usan las indias americanas.

Lloica. Femenino. Pájaro. PARDILLO.

Llopta. Femenino. La tacana de color ceniciento, en las minas.

Lloradera. Femenino anticuado. PLAÑIDERA.

ETIMOLOGÍA. *Llorar:* francés, *pleureuses*, bandas de tela blanca que se estilaban en los duelos; catalán, *ploradora*.

Lloradero. Masculino. Agujero por donde se filtra el agua.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *Llorar.*

Llorado, da. Participio pasivo de llorar. ‖ Adjetivo. La persona ó cosa que es objeto de llanto; y así se dice: «fué muy LLORADO;» «ha sido muy LLORADA.»

ETIMOLOGÍA. *Llorar:* catalán, *plorat, da;* francés, *pleuré;* italiano, *pianto,* participio pasivo y sustantivo; latín, *plōrātus.*

Llorador, ra. Masculino y femenino. El que llora.

ETIMOLOGÍA. *Llorar:* francés, *pleureux;* catalán, *plorador,* el que llora fácilmente: *qui plora mòlt facilment, plorayre;* que siempre se lamenta: *qui sempre's lamenta;* latín, *plōrātor.* (MARCIAL.)

Lloraduelos. Masculino familiar. El que frecuentemente lamenta y llora sus infortunios.

Lloramico. Femenino familiar. LLORO.

Llorante. Participio activo anticuado de llorar. El que llora.

Llorar. Neutro. Derramar lágrimas. ‖ Fluir algún humor por los ojos. ‖ Metáfora. Condolerse de las calamidades é infortunios: se usa también como activo. ‖ Metáfora. Caer el licor gota á gota ó destilar, como sucede en las vides al principio de la primavera.

ETIMOLOGÍA. Latín *pluĕre,* llover; *plorāre,* llorar; esto es, caer la lluvia de los ojos (CURCIO, *número 369):* italiano, *plorare;* francés, *pleurer;* provenzal y catalán, *plorar;* portugués, *chorar;* walón, *ploré.*

Lloredo. Masculino. Terreno poblado de laureles.

Llorens (CRISTÓBAL). Pintor español del siglo XVI. Residía en Valencia, donde se cree fué discípulo de Joanes. En 1597 pintó con buen dibujo y colorido las historias de los retablos de San Sebastián y de Santa María Magdalena, que están en la iglesia del monasterio de San Miguel de los Reyes, extramuros de aquella ciudad.

Llorens (TOMÁS). Escultor español del siglo XVIII, natural de Valencia, discípulo, en el dibujo, de Evaristo Muñoz, y en la escultura, de Pedro Bas. Sus obras más notables son: *san Vicente; santa Tecla; san Pedro Pascual;* retablo y escultura, de la Soledad; *Apostolado,* etc., en Valencia; varias estatuas en la iglesia de Cheste; una *Virgen* en la de Museros; un *Santiago* en la de Villena; portada en la de Alcoy; *san Miguel* en la de Yecla.

Llorente (BERNARDO GERMÁN). Véase GERMÁN.

Llorente (JERÓNIMA). Célebre actriz española, que nació en Añover de Tajo, provincia de Toledo, el año de 1793. Era hija de don Felipe, médico titular de dicho pueblo, y de doña Tomasa Orbea. Muy niña todavía pasó al real sitio de Aranjuez, por haber sido nombrado su padre médico de la real casa, y allí recibió la primera educación, distinguiéndose desde muy temprano por la entonación y maestría con que recitaba fábulas y otras composiciones poéticas. En 1808, trastornado el país por la invasión francesa, huyó con su familia del interior de la Península, y llegó hasta Cádiz, donde triunfando su vocación de las preocupaciones é injusticia con que en aquellos tiempos se miraba la profesión del teatro, empezó su carrera artística. El aplauso con que fué recibida le valió bien pronto diversas contratas para provincias, hasta que, en 1825, vino á Madrid á formar parte de las compañías de la Cruz y el Príncipe, como segunda dama, supliendo en más de una ocasión á actrices tan renombradas como Agustina Torre y Concepción Rodríguez. Desempeñando con creciente aplauso este puesto, continuó hasta 1832, en que una grave enfermedad la obligó á retirarse de la escena. Al año siguiente, don Juan Grimaldi, que en aquella sazón dirigía el coliseo del Príncipe, la contrató para reemplazar á la reputada característica doña Concepción Velasco, y desde entonces, puede decirse que comenzó la no interrumpida serie de triunfos que había de inmortalizar el nombre de JERÓNIMA LLORENTE. Las comedias de Moratín, y muy especialmente la doña Irene de *El Sí de las niñas, Bandera negra, A Madrid me vuelvo, La Escuela de las coquetas, El Arte de hacer fortuna, Mujer gazmoña y marido infiel, Otra casa con dos puertas, La Tía y la sobrina,* y todas las comedias del inmortal Bretón de los Herreros, que escribía las características exclusivamente para ella, son otros tantos florones de su envidiable corona artística. Con decir que, desde aquella época hasta la temporada de 1849 á 1850, estuvo formando parte de las compañías de los teatros de la Corte, donde figuraban actrices y actores como Antera Baus, Concepción Rodríguez, Matilde Díez, Bárbara y Teodora Lamadrid, García Luna, Carlos Latorre, Caprara, Rafael Pérez, Cubas, Guzmán, Julián Romea, Fabiani, Campos y tantos otros, es muy bastante para dar á conocer su talento y el merecido favor que la dispensaba el público. Organizado el Teatro Español, merced á la laudable iniciativa del conde de San Luis, una de las primeras actrices que fueron llamadas á formar parte de aquella notable compañía fué JERÓNIMA LLORENTE. Sin embargo, poco tiempo había de figurar al lado de sus compañeros, pues el 25 de Enero de 1850, una apoplejía fulminante arrebataba á nuestra escena una de sus más notables actrices, cuando contaba 57 años de edad y se encontraba en toda la plenitud de sus facultades. El nombre de JERÓNIMA LLORENTE figura y figurará siempre en primera línea al lado de las grandes actrices de los tiempos modernos.

Llorente (JUAN ANTONIO). Sabio literato español, que nació en Rincón del Soto, provincia de Logroño, en 1756, y murió en 1823. Dedicado á la carrera eclesiástica, más bien por asegurarse una posición que por vocación verdadera, fué sucesivamente beneficiado en Calahorra, doctor en derecho canónico, abogado de los reales consejos, vicario general del obispado de Calahorra, secretario de la Inquisición de Madrid, dignidad de maestrescuela de la catedral de Toledo, cànciller de la universidad, condecorado con la cruz de Carlos III, é individuo de varias sociedades del reino. Hallándose en su pueblo natal, prestó auxilios y proporcionó medios de subsistencia á muchos eclesiásticos franceses emigrados durante la revolución. Profesaba ideas liberales y fué amigo del inmortal Jovellanos, en cuya desgracia fué envuelto, sufriendo como él persecuciones, y viéndose privado de algunos de sus empleos. Al verificarse la invasión francesa en España, cometió el error de creerla conveniente para el progreso de su país, y se adhirió al Gobierno de José Bonaparte, desempeñando los destinos de director de bienes nacionales y comisario general de Cruzada. A la caída de aquel Gobierno tuvo naturalmente que salir de España, y se fijó en París, donde continuó en sus ocupaciones literarias. Pero la *Historia de la Inquisición,* que publicó en aquella capital, con los materiales que había recogido mientras fué secretario en Madrid, y poco después otra obra titulada *Retratos políticos de los papas,* le suscitaron persecuciones, comunicándosele la orden de salir de Francia en el término de tres días en Diciembre de 1822; dos meses después murió en Madrid. Uno de los escritos que le han dado justa reputación, es las *Observaciones críticas sobre el romance de Gil Blas de Santillana,* en que demuestra de un modo incontestable la procedencia española de dicha novela. Además de las obras citadas, dejó las siguientes: *Monumento romano descubierto en Calahorra; Discursos histórico-canónicos; Fuero Juzgo ó colección de leyes promulgadas en España por los reyes godos; Noticias históricas de las tres Provincias Vascongadas; Discurso heráldico sobre el escudo de armas de España; Colección diplomática de varios papeles; Disertación sobre el poder que los reyes españoles ejercieron hasta el siglo XII en la división de los obispados; ¿Cuál ha sido la opinión de España respecto á la Inquisición?; Discurso sobre la opinión nacional de España relativamente á la guerra con Francia; Observaciones sobre las dinastías de España; Memorias para la historia de la revolución española; Monumentos históricos relativos á las dos pragmáticas sanciones; Discursos sobre una constitución religiosa, considerada como parte de la civil nacional; Aforismos políticos.*

Lloriquear. Neutro. GIMOTEAR.

ETIMOLOGÍA. *Llorar,* frecuentativo: catalán, *ploriquejar.*

Lloriqueo. Masculino. GIMOTEO.

ETIMOLOGÍA. *Lloriquear:* catalán, *plorich.*

Digitized by Google

Lloro. Masculino. La acción de llorar.

ETIMOLOGÍA. *Llorar:* latín, *plōrātŭo*, en san Agustín, y *plōrātus, ūs*, en Cicerón; italiano antiguo, *ploro;* moderno, *pianto*, de *piangere;* francés, *pleur;* provenzal y catalán, *plor;* portugués, *choro.*

Llorón, na. Adjetivo. El que llora mucho ó fácilmente. ‖ Masculiño. Arbol. SAUCE DE BABILONIA.

ETIMOLOGÍA. *Llorar:* latín, *plōrābūndus.*

Lloronas. Femenino plural. PLAÑIDERAS.

Llorosamente. Adverbio de modo. Con lloro.

ETIMOLOGÍA. *Llorosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *plorosament.*

Lloroso, sa. Adjetivo. El que tiene señales de haber llorado. ‖ Se aplica á las cosas que causan llanto y tristeza.

ETIMOLOGÍA. *Llorar:* catalán, *plorós, a;* portugués, *choroso;* francés, *pleureux.*

Llosa. Femenino anticuado. La heredad ó terreno cercado.

ETIMOLOGÍA. Latín *clausa,* cerrada, forma femenina de *clausas,* cerrado, participio pasivo de *claudĕre*, cerrar: francés, *clos, close*, masculino y femenino; catalán, *clos,* cercado.

1. El francés tiene el sustantivo *clos,* que es nuestro sustantivo *cercado;* Berry, *clous.* Los franceses dicen: UN CLOS DE VIGNE, como nosotros decimos: «un cercado de viña.»

2. El latín *claudĕre* tiene varias formas directas en el romance: italiano, *chiudere;* francés, *clore;* provenzal, *cloure, chauzer, clure;* catalán antiguo, *clohir;* moderno, *clórer, clórerse;* Berry, *clouer;* picardo, *cloer, cloure.*

3. A esta misma serie corresponde el catalán *cluch,* cerrado, con aplicación á los ojos poco abiertos: *ulls cluchs,* cegarritas. También se emplea en la frase: *fer* CLUCH, morirse; esto es, cerrar los ojos para siempre.

Llotrarse. Recíproco anticuado. VESTIRSE ó REVESTIRSE.

Llovediza. Adjetivo. Se aplica al agua que cae de las nubes.

Llover. Neutro. Caer agua de las nubes. ‖ Metáfora. Venir, caer sobre uno con abundancia alguna cosa; como trabajos, desgracias, etc. ‖ Calarse las bóvedas ó los techos ó cubiertos con las lluvias. ‖ LLOVER SOBRE MOJADO. Frase metafórica. Venir trabajos sobre trabajos. Usase alguna vez como activo. ‖ COMO LLOVIDO. Frase. Se dice de lo inesperado é imprevisto.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *plu*, nadar: griego πλύνω *(plúnō)*, lavar; latín, *pluĕre;* godo, *flewin,* flotar; italiano, *piovere;* francés del siglo XII, *pluveir* (BENOÎT, *II, 7678);* moderno, *plevoir;* portugués, *chover;* provenzal, *ploure;* catalán, *plóurer;* Berry, *pleure;* walón, *plour.*

1. La equivalencia catalana de nuestro refrán: «llover sobre mojado,» es: PLÓURER *sobre mullat.*

2. El catalán tiene la frase irónica y familiar: *això ho fá que no* PLOU, que se emplea cuando hacemos alguna cosa, pretextando una causa distinta de la que nos mueve realmente: *s'usa quant algú fá alguna cosa, pretextant diversa causa de la que realment lo mou.* Equivale á si dijéramos en castellano: «no es esa la madre del cordero;» «no va por ahí el agua del molino;» «esa es grilla;» «cuéntaselo á tu abuela;» «á otro perro con ese hueso.»

Llovido. Masculino. El que sin licencias necesarias se embarca furtivamente para pasar á Indias, y no se deja ver hasta estar en la embarcación en alta mar.

Llovido, da. Participio pasivo de llover.

ETIMOLOGÍA. Latín *plutus:* catalán, *plogut da;* francés, *plu.*

Llovioso, sa. Adjetivo. LLUVIOSO.

Llovizna. Femenino. Lluvia menuda que cae blandamente á modo de niebla.

ETIMOLOGÍA. *Llover:* catalán, *plovisco, plovisqueig, plujeta.*

Lloviznar. Neutro. Caer de las nubes gotas menudas.

ETIMOLOGÍA. *Llovizna:* catalán, *plovisquejar, ploviscar,* llover menudo, *plourer menut.*

Lloyd (ENRIQUE). Táctico inglés, que nació en 1729 y murió en 1795. Asistió á la batalla de Fontenay; recorrió la Alemania con misiones secretas de su Gobierno; fué nombrado ayudante del general austriaco Lascy y tomó parte en la guerra de los Siete años; sirvió después á la Prusia y á la Rusia, distinguiéndose en la guerra de esta última potencia contra la Turquía; viajó después por Italia, España y Portugal, y fué á acabar sus días á los Países Bajos. Sus principales obras son: *Introducción á la historia de la guerra de Alemania; De la filosofía de la guerra; Tratado de la composicion de los diferentes ejércitos antiguos y modernos; Memoria política y militar sobre la invasión de la Gran Bretaña.*

Lloyd (GUILLERMO). Prelado y erudito inglés, que nació en 1627 y murió en 1717. Fué en tiempo de la Restauración obispo de Exeter y de Saint-Asaph; se declaró contra la autoridad real en tiempo de Jacobo II, por lo cual estuvo preso en la Torre de Londres. Más adelante obtuvo la dignidad de capellán mayor del rey Guillermo y de la reina Ana, y ocupó sucesivamente los obispados de Lichtfield y de Worcester. Dejó varias obras interesantes, como son: *Discursos sobre la necesidad de mantener la religión establecida; Diferencia entre la Iglesia y la corte de Roma; Compendio histórico del gobierno de la Iglesia; Compendio cronológico de la vida de Pitágoras.*

Lloyd (ROBERTO). Poeta inglés, que nació en 1733 y murió en 1763. Fué contemporáneo y amigo de Churchill, Thornton, Colman y otros escritores. Fué colaborador ó director de algunas revistas literarias, y dejó varias producciones, como el poema titulado: *El Actor*, y las piezas: *El Teatro ó triunfos del Parnaso; Arcadia; El Amor caprichoso.*

Llueca. Adjetivo. CLUECA.

Llugiero. Masculino anticuado. YUGUERO.

Llugo. Adverbio de tiempo anticuado. LUEGO.

Llull (RAMÓN). Véase RAIMUNDO LULIO.

Llumaso. Masculino anticuado. Clavo de puerta.

Lluntre. Masculino. Pez marino que persigue á los demás, que tiene hocico parecido á la comadreja y pelo como la liebre.

Lluvia. Femenino. El agua que cae de las nubes. ‖ Metáfora. Copia ó muchedumbre, como LLUVIA de trabajos, pedradas, etc.

ETIMOLOGÍA. *Pluvia:* latín, *plŭvĭa;* italiano, *pioca, pioggia;* francés, *pluie;* provenzal, *pluvia, ploia;* catalán antiguo, *pluvia;* moderno, *pluja, ploguda;* Berry, *pleue;* walón, *plaiv, ploiv;* ginebrino, *plioge;* picardo, *pleuve;* burguiñón, *pleuje.*

1. *Correspondencias catalanas.* «Lluvia de verano;» PLUJA *de estiu:* «á la ramera y á la lechuga, una temporada le dura;» PLUJA *de estiu y flor de bagassa, aviat passa:* «lluvia de Enero llena pipas y granero;» PLUJA *de Janer umple bòtas y graner:* «como agua;» *com á* PLUJA *menuda;* esto es, con abundancia, copiosamente.

Lluvial. Adjetivo anticuado. PLUVIAL.

Lluviano, na. Adjetivo anticuado. Se aplicaba al paraje ó tierra recién mojada con la lluvia.

Lluvioso, sa. Adjetivo que se aplica al tiempo en que llueve mucho, ó al país en que son frecuentes las lluvias.

ETIMOLOGÍA. Latín *plŭviōsus:* italiano, *piovoso;* francés, *pluvieux;* catalán, *plujós, a.*

Llwyd ó **Lloyd** (ENRIQUE). Anticuario inglés, que nació por los años de 1670 y murió en 1709. Nombrado conservador del museo de Ahsmole, empleó la mayor parte de su vida en el estudio de las antigüedades de su país, y recorrió el Cornwall, la Escocia, Irlanda y Bretaña: comparando entre sí los monumentos de estas diferentes patrias de una misma raza, recogiendo manuscritos, voces y usos de origen antiguo. Sus escritos más notables son: *Lithophylacii Britannici Iconographia; Archæologia Britannica.*

Llwyd, Lluyd ó **Lloyd** (HUNFREDO). Anticuario inglés, que murió en 1570. Ejerció la Medicina, y se dedicó por afición al estudio de las antigüedades; formó un mapa de Inglaterra, y reunió un gran número de libros útiles y curiosos, que luego fueron comprados por Jacobo I y sirvieron de base á la biblioteca real. Sus obras más notables son: *Almanaque; De Mona Druidum insula; Chronicon Walliæ; Historia de Cambria.*

Digitized by Google

M

M. Décimaquinta letra del alfabeto castellano, y duodécima entre las consonantes. ‖ Letra numeral que vale MIL. ‖ Se usa como abreviatura de Majestad, de Muy, de Merced y otras voces, según los diferentes casos. Su nombre es EME. (ACADEMIA ESPAÑOLA.) ‖ Semivocal, la más marcada de las labiales, puesto que su pronunciación se articula fuera de la boca, abriendo de golpe los labios apretados. ‖ *Antigüedades.* La M, con una raya encima, valía mil veces mil; esto es, un millón. ‖ Abreviatura de *maestro, maestre* ó *maese.* ‖ *Astronomía.* En las tablas astronómicas, cartas geográficas y documentos semejantes, quiere decir *Mediodía.* ‖ *Medicina.* En las recetas de los médicos, equivale á *misce,* mezcla, imperativo, ó *mixtĭo,* mixtura: *fiat* MIXTIO *secundum artem;* «hágase la mixtión según arte.» ‖ También es la abreviatura de *mănĭpŭlus,* un puñado, un manojo de hierbas. ‖ *Comercio.* Abreviatura de *marco* y *moneda.* ℳ/c significa *mi cuenta.* ‖ *Arquitectura y metrología.* Usase como abreviatura de *metro.* ‖ *Calendario.* Inicial de *martes* y de *miércoles.* ‖ *Canto llano.* Colocada á la cabeza de un pasaje, que se ha de cantar, significa *media voz;* es decir, que el canto debe ser entre *il forte* é *il piano.* ‖ *Música moderna.* Inicial de las palabras italianas *meno,* menos; *mano,* mano; *mezzo* ó *mezza,* medio ó media. M. F., *meno forte,* menos fuerte; C. M., *colla mano,* con la mano; M. V., *mezza voce,* á media voz. ‖ *Química antigua.* Se usaba siempre como abreviatura de *mezcla.* ‖ *Química moderna.* Abreviatura é inicial de *manganeso.* ‖ *Numeración.* Como signo de orden y por su significación alfabética, designa el décimotercio lugar ú objeto de una serie. ‖ *Tipografía antigua.* La décimatercera hoja de un libro y la duodécima antes de que la *j* estuviese en uso. ‖ *Numismática.* En las onzas de oro y monedas antiguas, es la inicial de *Méjico.* Es también la marca de las antiguas monedas francesas que se acuñaron en Tolosa. M. M. es la marca de las monedas que se acuñaron en Marsella. En las medallas antiguas significa *impĕrĭum, impĕrii, impĕrātor,* pues su primer palo es una *i* conjunta. ‖ *Historia.* Delante de los nombres de antiguas familias de Escocia é Inglaterra, significa la abreviatura de *mac,* hijo, como en los ejemplos siguientes: *M' Donald, M' Pherson,* por *Macdonald, Macpherson.* ‖ *Historia antigua.* La M., inicial del nombre *Mesenio,* era una especie de divisa que aquel pueblo llevaba en sus escudos y estandartes. ‖ *Gramática.* En castellano, como en latín y en todas las lenguas romanas, debe escribirse *m,* por *n,* antes de las labiales *b* y *p,* como en *embravecer, impedir.* Abreviatura de *masculino.* ‖ *Gramática general; parte fonética.* Letra considerada, por unos, como líquida; y por otros, como nasal. En uno y otro caso pertenece al orden de las labiales, según queda dicho, y es la líquida ó la nasal de este orden de consonantes. ‖ *Gramática sanscrita.* En el alfabeto sanscrito *(devanagārī)* figura al mismo tiempo como labial y letra sonora, siendo la tercera de las primeras y la vigésimoséptima de las segundas. ‖ *Gramática hebrea.* Décimatercia letra del alfabeto, cuyo nombre es *men.* ‖ *Gramática árabe.* Décimacuarta letra del alfabeto, cuyo nombre es *mim.* perteneciente al número de las letras *solares.* ‖ *Numeración romana.* Signo de *mil,* que se representaba con una C, una I y una C vuelta, de este modo: CIↃ. Por esta razón, la mitad de este signo, IↃ, valió también la mitad, ó sean quinientos. Una M precedida de una C (CM) vale hoy quinientos; pero los antiguos escribieron siempre DCCCC. ‖ *Erudición.* Los romanos la llamaron, sin duda por su valor labial, *littera mugiens,* letra mugiente. ‖ *Literatura latina.* La *m* latina tiene tres sonidos distintos; oscuro, claro y tenue: oscuro, en fin de dicción, como en *templum;* claro, al principio de ella, como en *magnus;* tenue, en medio, como en *umbra.* ‖ Frecuentemente se hallan permutaciones entre la *m* y la *n,* como en *eūndem, quendam, tantūndem, quanquàm,* por *eūmdem, quemdam, tantūmdem, quamquàm.* Por el contrario, la *n* suele cambiarse en *m* delante de otra *m* (por asimilación), como en *immunis, immūtis, immundus,* por *inmunis, inmūtis, inmundus.* ‖ Como abreviatura, las más veces designa los prenombres *Marcus* y *Marĭus.* ‖ *Epigrafía.* En las inscripciones significa: *magĭster, Maurus, Mercurĭus, monumēntum, mūnĭcĭpĭum, mĕmor, mĕmŏrĭa, mīles, māter, merĭta, merĭto, misso, magna, Minervĭa, M. A. M.-Mamerco:* MEM-*Memnio.* ‖ *Fastos y anales.* La cifra MEGN equivale á *Merci filius Gaynepos.*

ETIMOLOGÍA. Latín *M, m (em):* griego, Μ, μ, μῦ *(my* ó *mŭ);* fenicio, *min;* hebreo, *men;* árabe, *mim.*

Reseña.—«M. *Littera mugiens* (como quien dice letra que muge, *letra del buey)* la llamaba Quintiliano, por el sonido sordo y como pesado que acom-

Digitized by Google

paña á su articulación. Y sin embargo, la *m* es letra final frecuentísima en las voces latinas y en varias de sus desinencias, bien que muchas veces casi no la pronunciaban, y hasta la suprimían en la escritura: así no es raro encontrar *die hanc* por *diem hanc*, etcétera.—Los griegos, más delicados de oído, eran enemigos del *metacismo:* no tenían ninguna voz terminada en *m*.

Los idiomas modernos suavizan también la *m* latina convirtiéndola en *n*.

Vese conmutada la *m* en *n*, en *asunto, exento, ninfa, triunfo*, de *assumpto, exempto, nympha, triumpho*, etc.

Suprimida una *m* en *cómodo, inflamar, sumo*, de *commodo, inflammare, summo*, etc. (MONLAU.)

Ma. Femenino. *Mitología.* Nombre de la mujer á quien Júpiter confió la educación de Rea. ‖ Nombre que los lidios dieron á Rea, por más que perteneció á una compañera de esta diosa. La sacrificaban toros. ‖ *Mitología japonesa.* Bestia ó fiera que los sintoistas consideran poseída del espíritu maligno ó principio del mal. ‖ *Gramática.* Letra del alfabeto sanscrito, que corresponde á nuestra *m*. ‖ *Música.* Nombre que ciertos músicos daban al *mi bemol;* y así decían: *ut, re,* MA, *mi, fa.* Algunos dicen hoy *me*.

Maalposten. Femenino. Cierta tela de Oriente.

Maalstrom. MAELSTROM.

Maanim. Masculino. *Antigüedades hebreas.* Instrumento de percusión, especie de tambor, que usaban los hebreos. La voz del artículo parece plural por su forma y se debería decir los MAANIM.

Mab. Femenino. *Mitología.* Hada de los sueños, en las tradiciones de la Edad media; y según otros, reina de las hadas y mujer de Oberón. ‖ MAB es un personaje de la feria inglesa, la reina de las hadas. Shakespeare, en *Romeo y Julieta*, insertó la descripción fantástica del equipaje de la reina MAB.

Mabayas. Masculino. Lagarto de las islas de América.

Mabi. Femenino. Bebida embriagadora propia de las islas australes.

Mabinogi. *Literatura.* Nombre dado á una especie de novela ó narración gaélica. Una colección de obras de este género, que se conserva manuscrita en la biblioteca del *Colegio de Jesús*, en Oxford, ha sido publicada, con notas, por lady Guest, con el título de: *The Mabinogion.* Algunas de estas relaciones, impregnadas de un espíritu caballeresco, pudieron ser compuestas en la época y á imitación de los poemas anglo-normandos; y otras, mucho más antiguas, son como ecos de esa civilización celta, casi desconocida para nosotros. La primera parte de la obra, dada en gaélico, y después en una traducción inglesa, es el MABINOGI titulado: *La Danza de la Fuente*, que parece ser el origen del poema francés del *Caballero del León.* La segunda parte es la historia de *Peredur*, hijo de Evrawc, *Perceval el Galo.* Siguen después el *Geraint*, hijo de Erbin, que es la novela de *Grec* y *Enida*, puesta en verso por Chrestiens de Troyes. Hay otros MABINOGI, tales como la *Historia* de Tullawech y Olwen, y pertenecen más bien al *ciclo de Arthur*, no asemejándose á los poemas anglo-franceses que conocemos sobre estos asuntos.

Mabouja. Femenino. Raíz de la que algunos americanos hacen mazas para batallar.

1. Mabre. Femenino. Plancha de hierro cuadrangular, de una tercia de ancho, usada en las fábricas de cristales para alisar la materia antes de formar el vaso, botella, etc.

ETIMOLOGÍA. *Mabra*, ciudad de Argel, de donde vino.

2. Mabre. Masculino. Nombre que se daba en las islas Baleares al pajel mormiro, pescado acantopterigio.

ETIMOLOGÍA. Francés *Mabre*.

Mabujo. Masculino. DESCALZADOR.

Mac. Masculino. *Erudición.* Nombre que significa *hijo* y que se antepone á muchos nombres propios de Escocia é Irlanda.

Maca. Femenino. Señal que queda en la fruta por algún daño que ha recibido. Dícese también del daño ligero que tienen algunas cosas; como telas, lienzos, etc. ‖ Metáfora. Disimulación, engaño, fraude; y así se dice: Fulano tiene muchas MACAS.

ETIMOLOGÍA. 1. Del hebreo *machad*, herida ó golpe; ó del griego *máchê, máchomai*, reñir, combatir, herir, golpear, moler, etc.; mejor que del latín *macula*, mancha; *maculare*, manchar. (MONLAU.)

2. Esta conjetura es errónea. Nuestro vocablo *maca* representa el italiano *macchia (macquía)*, forma evidente del latín *măcŭla*, mancha, pinta, señal, ignominia, deshonra: catalán, *macadura*.—«Daño ó señal que queda en la fruta del golpe ó magulladura que se da cayendose del árbol, por cuya parte se empieza muy luego á madurar, pasar y pudrir: lo que suele suceder también á los melones, que de estar echados de un lado mucho tiempo, contrahen por él las macas. Viene del latino *Macula*.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Macabeo. Masculino. Cada uno de los libros del Antiguo Testamento, que contiene la historia de los judíos bajo los primeros príncipes de la raza de los asmoneos, Judas, Jonatás y Simón, denominados MACABEOS.

ETIMOLOGÍA. Hebreo *ma-ca-ba-i*, letras iniciales de los primeros nombres del versículo II, capítulo 15 del *Exodo*, que el primero de los tres hermanos *Macabeos*, Judas, había escrito por divisa en sus estandartes: bajo latín, *Machabæus;* francés, *Machabées*.

Reseña. Biblia.—1. Título de los dos últimos libros del Antiguo Testamento, que contienen la historia de los judíos bajo los primeros príncipes de la raza de los asmoneos, Judas, Jonatás y Simón.

2. Las palabras completas que antes hemos citado, significan: «¿quién es igual á vos entre los fuertes, Señor?»

3. *Filología.*—Cuatro libros de las Sagradas Escrituras, de los cuales solamente los dos primeros son canónicos. El primero contiene la historia de los judíos desde el reinado de Antíoco Epifano hasta el pontificado de Hircán (131 años antes de Jesucristo). Originariamente fué escrito en siriaco y no queda de él más que la versión griega. El segundo comprende gran parte de los sucesos contenidos en el primero y termina con la victoria de Judas MACABEO sobre Nicanor. Aunque los Concilios, los padres de la Iglesia y casi todos los escritores han reputado como canónicos estos libros, los protestantes los rechazan por las oraciones en sufragio de los muertos. Los otros dos libros contienen: el uno, la persecución de Ptolomeo Filopátor; y el otro, el martirio de los siete hermanos MACABEOS y de su madre, por orden de Antíoco Epifano. Este último es del historiador Josefo. Ni uno ni otro han sido considerados como canónicos.

4. *Zoología.* — Nombre de ciertas mariposas.

Macabeo (MATATÍAS). Esforzado guerrero judío de la familia de los asmoneos. Se opuso valerosamente á las órdenes de Antíoco Epifanes, el cual quería obligar al pueblo judío á sacrificar á los ídolos. Nombrado general por sus conciudadanos sublevados, arrojó á los sirios de su patria y restableció el culto del verdadero Dios. Murió en 167 antes de Jesucristo y dejó cinco hijos: Judas, Simón, Jonatás, Juan y Eleazar.

Macabes. Masculino anticuado. Cementerio.

ETIMOLOGÍA. Árabe *qabara*, enterrar; *maqbara*, tumba; *al-maqabîr*, los sepulcros, el cementerio, en Tidjâni.

Macabro (BAILE). Ronda infernal, que suponían los antiguos bailaban los muertos de todas clases. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. 1. Du Cange tiene *chorea* MACHABÆORUM, «danza de los MACABEOS,» que define del modo siguiente: «ceremonia establecida por la piedad de los eclesiásticos, en la cual los dignatarios, así de la Iglesia como del Estado, dirigen el baile y salen de él alternativamente para decir: «cada uno de nosotros debe sufrir la muerte.»

2. En efecto, léese en un texto de 1453: *quatuor simasias vini exhibitas illis qui schoream* MACHABÆORUM *fecerunt* «(cuatro porciones de vino dadas á los que tomaron parte en la danza de los MACABEOS).»

3. No es presumible que el *baile* MACABRO y la *danza de los* MACABEOS representen dos términos de origen distinto. Habiendo sufrido el martirio los siete hermanos MACABEOS con Eleazar y su madre, lo natural es suponer que aquella desgracia suministró la idea de la ceremonia referida,

Digitized by Google

en que cada uno de los personajes desaparecía alternativamente; y luego, para hacer más viva la idea, se encargaba la Muerte de dirigir aquel baile fantástico. En presencia del *chorea* MACHABÆORUM de Du Cange, la crítica no puede hacer mención del árabe *makbara*, habitación fúnebre. (LITTRÉ.)

4. Sin embargo de lo que muchos *Diccionarios* afirman, la mejor etimología que se ha propuesto para explicar el baile MACABRO, es la que interpreta MACABRO por cementerio, del árabe *maqābir*, plural de *maqbara*, tumba, vocablo que existe en portugués, bajo la forma de *almocavar*, y en algunas localidades de España, bajo la forma de *mocabes*, cementerio, que insertamos en su lugar.

5. En cuanto al *chorea* MACHABÆORUM de Du Cange, es de notar que allí no figuran los siete hermanos Macabeos, ni Eleazar, ni su madre; sino que la danza consiste en una serie de personajes que dejan el baile para decir: «cada uno de nosotros debe sufrir la muerte;» lo cual no se opone á que el vocablo *machabæorum* represente el árabe *maqābir*, campo santo; fantasía interpretativa de que hay más de un ejemplo en nuestra lengua. Así vemos que el lugar de *Saunois*, cerca de París, se traduce en antiguos textos latinos por *centum nuces*, cien nueces; y el viajero Poucet encuentra en Abisinia el monasterio de *Bisan* y lo denomina el *Monasterio de la Visión;* y los portugueses hallan en el reino de Adel el monte llamado *Djebel al-fil*, «la montaña del Elefante,» y lo bautizan con el nombre de *Monte Felice*. (DEVIC.)

6. Esto significa que Du Cange pudo traducir el *baile* MACABRO por *chorea* MACHABÆORUM, careciendo quizá de mejores noticias etimológicas. Lo cierto es que el español MACABRO, ronda infernal, no alude á los siete hermanos Macabeos, ni á Eleazar, ni á su madre; sino que representa positivamente el árabe *maqābir*, las tumbas, los muertos, dando á estas imágenes un sentido fantástico, inspirado tal vez por alguna leyenda fabulosa de la imaginación oriental.

7. Confirma el origen árabe de MACABRO el hecho evidente de que el árabe *maqābir* ha dejado memorias en el romance, según ha demostrado Dozy.

8. Por otra parte, hagamos que la metátesis altere el *bir* de *maqābir*, y tendremos *maqābri*, que es literalmente nuestro MACABRO, «baile de los difuntos, ronda infernal en que danzan los muertos.»

9. Si el MACABRO español se refiriese al *chorea* MACHABÆORUM de Du Cange, ceremonia piadosa establecida por los eclesiásticos, no llevaría el nombre de «danza infernal,» sentido radical de la voz propuesta.

10. Por último, citaremos también la opinión de algunos autores, según los cuales la voz del artículo procedía del nombre del alemán que compuso un poema sobre este asunto, y que dicen se llamó *Macaber;* pero ni esto está probado, ni la etimología es admisible en presencia del vocablo árabe.

11. La forma de *al-macābir*, los sepulcros, plural de *maqbara*, es المقابر. Esto explica el vocablo que se halla en Edrisí, المقبرة المقفرة., del cual se vale al hablar del Santo Sepulcro. Explica también el siguiente pasaje de Tidjâni مشرف على المقابر, en que, hablando de las afueras de Trípoli, dice: «en las cercanías de Trípoli, en la parte del Norte y más arriba del *cementerio.*»

Reseña histórica.—Se ha dado este nombre y también el de *danzas de los muertos*, á las pinturas alegóricas, de forma extravagante y grotesca, que representan un baile ejecutado por personas de edades y estados diversos y presididos por la Muerte. La representación más antigua de este género es la de *Winden*, en Westfalia, que debe ser próximamente del año 1380. Se citan también las DANZAS MACABRAS, ó *danzas de los muertos*, de la catedral de Lucerna; del palacio de Santa María, de Lubeck (1453); del castillo de Dresde (1534); de Annenberg (1525); de Leipzig, etc. La más célebre es la que Holbein pintó al fresco en el claustro de los dominicos, en Basilea, que se ha perdido, excepto algunos trozos conservados en el museo de Basilea, si bien el grabado la ha salvado del olvido. En Auvernia, en la iglesia de la *Chaisse-Dieu*, hay una *danza de los muertos*, deteriorada por la humedad; y otra, en el Templo Nuevo, de Strasburgo. La catedral de Amiéns tiene también una; y el cementerio de los *Inocentes*, de París, tiene otra en escultura. El mismo asunto se halla con frecuencia repetido en los horarios y misales, en las empuñaduras de las espadas y en las fundas de los puñales.—Pueden consultarse acerca de este asunto: H. Fortoul, *Etudes d'archeologie et d'histoire:* Peignot, *Recherches sur la danse des morts;* y Donce, *The Dance of Death.*

Macaco. Masculino. Especie de mono de cabeza chata.

ETIMOLOGÍA. Vocablo del Congo, importado por los portugueses: francés, *macaque.*

Macacuán. Masculino. Especie de gato de la Guyana.

Macadam. Masculino. Especie de ferrocarril inventado por *Mac-Adams.*

Macado, da. Participio pasivo de macar.

ETIMOLOGÍA. *Macar:* latín, *măcŭlātus*, participio pasivo de *măcŭlāre;* italiano, *macchiato;* catalán, *macat, da.*

Macaf. Masculino. *Gramática hebrea.* Pequeño trazo horizontal usado en la escritura hebraica. También se escribe *makaph* ó *makkeph.*

Macaira. Femenino. Pescado del género espada.

Macam. Masculino. Fruta de Oriente, parecida á la manzana.

Macán. Masculino. Nombre dado en las montañas de Burgos al panadizo que sale en los dedos y plantas de los piés.

Macana. Femenino. Arma ofensiva de que usaban los indios.

ETIMOLOGÍA. Equivalencia catalana, *macana.*—«Arma hecha de madera fuerte, del tamaño y figura de un alfange, á que solían añadir un casco de pedernal, de la cual usaban los indios antes que conociesen ni tuviesen hierro.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Macanaz (MELCHOR DE). Hombre de Estado y diplomático español, que nació en Hellín, en 1670, y murió en 1760. Desempeñó varias comisiones de importancia en las guerras de Portugal y Cataluña; fué secretario de Carlos II; auxiliar del presidente del Consejo de Castilla, en el reinado de Felipe V; intendente de Aragón y fiscal general del reino, cuyo destino se vió obligado á dimitir por haber caído en desgracia con el monarca, saliendo para Francia, con pretexto de restablecer su salud. Durante su permanencia en París, todavía fué nombrado representante de España en el Congreso de Cambray, que no llegó á reunirse, y encargado general de negocios cerca de aquella corte. Fernando VI le mandó pasar á Breda á entablar los preliminares de la paz de Aquisgrám; pero cuando ya tenía asentadas las bases, se vió destituído, sin previo aviso y con orden de regresar al momento á Madrid. Habiendo obedecido esta orden, así que llegó á Vitoria fué preso, incomunicado y conducido al castillo de Pamplona; y de allí, al de San Antón de la Coruña, confiscándole al mismo tiempo todos sus libros y papeles. Elevado al trono Carlos III, le dió libertad, y le permitió que regresara á sus hogares. Probo, inteligente, celoso é ilustrado, estas mismas cualidades hicieron á MACANAZ blanco de los tiros de la envidia, mereciendo por única recompensa de los muchos servicios que prestó á diferentes reyes, un destierro arbitrario, una prisión rigorosa en los últimos años de su vida, y la pobreza, por no decir la miseria, á que se vió constantemente reducido. La crítica severa pudiera añadir algunos pormenores, al hacer la inspección anatómica de este cadáver; pero la autopsia nos repugna.

Macanazo. Masculino. Golpe dado con macana.

Macando. Masculino. Nombre vulgar dado á todo principiante de tambor en el ejército, y en general, á todo aprendiz de un oficio.

Macandón. Masculino anticuado. CAMANDULERO.

Macaón. Masculino. *Mitología.* Hijo de Esculapio y de Epione ó Arsinoe, y hermano de Podairo. Uno y otro, discípulos del centauro Quirón, figuraron en la guerra de Troya como guerreros y como médicos, y fueron colocados en el número de los dioses después de su muerte. MACAÓN vendó

Digitized by Google

la herida de Menelao y curó á Filotectes. Después de la guerra de Troya, fué á Mesenia, fundó las ciudades de Tricca y de Occalia y fué muerto por Eurípilo, hijo de Telefo. Tuvo cinco hijos, todos ellos médicos; entre otros, Nicómaco. Podairo, al volver de Troya, fué arrojado por una tempestad á la Caria, donde casó con la hija del rey. ‖ *Zoología.* Mariposas de gran hermosura, que pertenecen á Europa.

ETIMOLOGÍA. Griego Μάχαον *(Máchaōn)*, forma de μάχη *(máchē)*, combate: latín, *Măchāon.*

Macar. Activo. Dañar, averiar alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Maca:* latín, *măcŭlāre;* italiano, *macchiare;* catalán, *macar.*

Macar. Masculino. *Tiempos heroicos.* Hijo del Sol y de Rhoda, que dió el nombre de *Macaria* á la isla llamada después Lesbos.

Macareco. Masculino. *Botánica.* Árbol de las Indias, que crece hasta una altura considerable y cuyo tronco está separado del suelo por una especie de bóveda formada por las raíces.

Macareno, na. Adjetivo familiar. Majo, guapetón, y el que va vestido á semejanza de éstos.

ETIMOLOGÍA. *Macarena,* barrio de Sevilla.—«Guapo, baladrón, ó que afecta valentía. Pudo tomarse de los que viven hacia el barrio de la *Puerta* MACARENA en Sevilla.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Macareo. Masculino. *Tiempos heroicos.* Hijo de Crinaco, que condujo una colonia griega á la isla de Lesbos. ‖ Hijo de Lycaón, que fundó una ciudad llamada *Macaria,* en la Arcadia, cerca de Megalópolis, á orillas del Alfeo. ‖ Hijo de Eolo y hermano de Canace, con la que tuvo comercio incestuoso, que se refugió en Delfos y fué admitida entre los sacerdotes del templo de Apolo. ‖ Lapita que mató al centauro Erygdupo, en las bodas de Piritoo.

Macareos. Masculino plural. *Marina.* Nombre de una especie de vientos tan variables que suelen entrar á un mismo tiempo por la popa y por la proa.

ETIMOLOGÍA. Latín *Măcăreūs,* hijo de Eolo, dios del viento, que tuvo un hijo de su hermana Canace. (OVIDIO.)

Macaria. Femenino. *Tiempos heroicos.* Hija de Hércules y de Deyanira, sacrificada por asegurar la victoria de los atenienses, los cuales, en prueba de reconocimiento, la consagraron una fuente cerca de Maratón y la erigieron un templo. ‖ *Geografía.* Antiguo nombre de las islas de Lesbos, de Chipre y de Rodas. (PLINIO.) ‖ Isla de la Etiopía. (IBIDEM.) ‖ Fuente cercana á Tricoryta, en cuyos contornos cortó Iolas la cabeza á Euristeo. ‖ *Erudición.* Uno de los Eones de Valentino. (QUINTILIANO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Măcărĭa.*

Macarianos. Masculino plural. *Historia religiosa.* Partidarios del cónsul *Macario,* que adoptó, en 348, los errores de los donatistas.

Macaribo. Masculino. *Zoología.* Rengífero de América.

ETIMOLOGÍA. Francés *macaribo, caribán.*

Macario. Masculino. Nombre propio de varón, que equivale á dichoso: SAN MACARIO, mártir.

ETIMOLOGÍA. Griego Μακάριος *(Makários),* forma de μάκαρ *(mákar),* feliz: latín, *Măcărĭus;* catalán, *Macari;* francés, *Macaire.*

Macariotes. Masculino. *Erudición.* Uno de los Eones del heresiarca Valentino, voz sinónima de *macaria.* (QUINTILIANO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *măcărĭŏtes,* que es el griego μακαριότης *(makariótēs),* bienaventuranza.

Macarismico, ca. Adjetivo. Propio de los macarismos.

Macarismo. Masculino. *Antigua liturgia griega.* Nombre de cada salmo que empezaba con una palabra equivalente á *feliz* ó *dichoso.* ‖ Himno griego en honor de algún santo.

ETIMOLOGÍA. *Macario:* griego, μακαρισμός *(makarismós),* loa de los bienaventurados; de μακαρίζειν *(makarizein),* alabar; francés, *macarisme.*

Reseña.—El griego μακάριος, dichoso, equivale al latín *beatus.*

Macaronesos. Femenino. *Geografía antigua.* Nombre de Creta. (SAN ISIDORO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Măcărōnēsos.*

Macarosa. Femenino. Especie de ave acuática que se encuentra á orillas del mar, en los países del Norte.

Macarrón. Masculino. Pasta de harina en figura de cañuto largo. Se usa comunmente en plural. ‖ *Marina.* El extremo de las cuadernas que sale fuera de las bordas de los bajeles. Se usa regularmente en plural.

ETIMOLOGÍA. 1. Italiano *macaroni* ó *maccheroni,* que se cree formado del griego *mákar,* feliz; como quien dice: plato de los que son felices; bocado de los dichosos. (MONLAU.)

2. Bajo griego μακαρία *(makaría),* manjar compuesto de caldo y harina de cebada: catalán, *macarró;* francés, *macaron.*—«Cierto género de pasta de harina en forma de cañones, que se guisan con la grasa de la olla, echándoles queso rallado por encima. Es tomado del italiano *Macharoni,* que significa esto mismo. Usase más regularmente en plural.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Macarrónea. Femenino. Composición burlesca en que se mezclan y entretejen palabras de diferentes lenguas, alterando su genuina significación.

ETIMOLOGÍA. *Macarrones:* catalán, *macarrónea;* francés, *macaronée;* italiano, *maccheronea.*

Reseña.—1. Nótase que el carácter ó género burlesco se significa por el alimento favorito de cada país. Esto explica *i macaroni* de los italianos, el *Jean Farine* de los franceses y el *Jacques Poudings* de los ingleses. (LITTRÉ.)

2. Poesía burlesca, en la cual se mezclan y entretejen con palabras latinas otras de la lengua vulgar en que se escribe, dándoles una terminación latina. Este género de poesía festiva nació en Italia á principios del siglo XVI.—Teófilo Folengo, conocido por el nombre de Merlín Coccaio, dice en el prefacio de su MACARRONEA: *Ars ista poetica nuncupatur ars macaronica, à macaronibus derivata; qui macarones sunt quoddam pulmentum, farinâ, caseo, butyro compaginatum, grossum, rude et rusticanum. Ideo Macaronice nil nisi grassedinem, ruditatem et vocabulazzos debet in se continere.* (MONLAU.)

3. «Cierta composición burlesca, en que se entretejen y mezclan palabras de diferentes lenguas, confundiéndolas unas con otras. Covarrubias presume pueda traer esta voz su origen de la isla Macaros (llamada por otro nombre Creta), porque en ella concurrían diversas naciones: y con esta ocasión se pudo confundir el lenguaje.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

4. La interpretación de Covarrubias no es admisible.

Macarrónicamente. Adverbio modal. De una manera macarrónica.

ETIMOLOGÍA. *Macarrónica* y el sufijo adverbial *mente.*

Macarrónico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la macarrónea: se aplica también al estilo y lenguaje ridículo y chabacano.

ETIMOLOGÍA. *Macarrón:* catalán, *macarrónich, ca;* francés, *macaronique;* italiano, *macheronico.*

Reseña. — VERSOS MACARRÓNICOS. Los franceses denominan así la poesía formada con palabras de la lengua vulgar, á que se da una terminación latina. Se llamaron así por comparación á la mezcla que los *macarrones* forman con el queso y la harina. Se inventaron en el siglo XVI, por el monje Teófilo Folengo, benedictino de Mantua, que tomó el nombre de *Merlín el Cocinero (Merlinus coquus),* en su epopeya burlesca, titulada *Aventuras de Baldus,* escrita, en efecto, en latín de cocina. También se han escrito VERSOS MACARRÓNICOS en Alemania, Inglaterra y Francia, pudiendo citarse de esta nación la poesía titulada: *La Muerte de Miguel Morin,* donde se halla este verso, modelo de su género:

De brânca in brancam degringulat, atque [facit pouf.

Pueden también servir de ejemplos los siguientes:

Enfilavi omnes scadrones et regimentos.

Y el siguiente, que no le cede en gracia:

Tota rabotoso fracassantur membra pavet- [to, etc.

Entre nosotros hay varias composiciones populares, de esas que designamos con el nombre de *romances de ciego,* que pertenecen al género en cuestión.

Macarronismo. Masculino. El estilo que constituye una macarrónea. ‖ Extraordinario afecto á los macarrones.

ETIMOLOGÍA. *Macarrónico:* francés, *macaronisme.*

Digitized by Google

Macarse. Recíproco. Empezar á podrirse las frutas.

Macbeth. Primo hermano de Donald VII ó Duncán I, rey de Escocia, que vivía en el siglo IX. Unido á Banquo, *thane* de Lochguabir, derrotó á los daneses, que habían atacado su reino. Instigado por la ambición que había despertado en su pecho la predicción de una hechicera, anunciándole que sería rey, mató á Duncán y se hizo proclamar en su puesto en 1040. Sin embargo, su crimen no le hizo feliz, pues en 1056, Malcolm, hijo de Duncán, ayudado por el rey de Inglaterra, Eduardo el *Confesor*, le destronó y le condenó á muerte. Shakespeare ha inmortalizado el nombre de este usurpador en una de sus mejores tragedias, que ha pasado al teatro europeo.

Macco. Nombre que daban los griegos á los tontos y á los imbéciles.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *maccus*, palabra osca. (DE MIGUEL y MORANTE.)

2. El latín *maccus*, imbecil, es el griego μαχκοῦν *(makkoūn)*, haber perdido el juicio, tontear; *dēsīpĕre*.

Maceadamente. Adverbio de modo. Maceando por medio del maceo.

ETIMOLOGÍA. *Maceada* y el sufijo adverbial *mente*.

Maceador. Masculino. El que macea.

Maceamiento. Masculino. La acción ó efecto de macear.

Macear. Activo. Dar golpes con el mazo ó maza. ‖ Neutro metafórico. Porfiar repitiendo una cosa muchas veces.

ETIMOLOGÍA. *Mazo:* francés, *masser;* italiano, *mazzicare.*

Macedón, na; macedónico, ca; macedonio, nia. Adjetivo. Lo perteneciente á Macedonia y el natural de aquel reino.

ETIMOLOGÍA. Latín *măcĕdŏnĭcus.*

Macedonia. Femenino. *Geografía antigua.* Nombre célebre de una parte de la antigua Grecia, patria de Alejandro el *Grande.*

ETIMOLOGÍA. Latín *Măcĕdŏnĭa:* italiano, *Macedonia;* francés, *Macédoine;* catalán, *Macedonia.*

Reseña histórica.—Imperio macedónico, ó imperio de Alejandro. 1. *Preliminar.* Alejandro Magno, el más famoso y el más extraordinario de los héroes de la tierra, nació en Pella (MACEDONIA) 356 años antes de Jesucristo. Fué hijo de Filipo y de Olimpia, y muy pronto demostró lo que debía llegar á ser con el tiempo. Cuando su padre se ocupaba del sitio de Bizancio, no contaba más que 16 años y dirigía ya el gobierno del Estado. Subió á los 20 al trono y murió á los 32, y dos después de innumerables victorias y conquistas. Estaba dotado de las más raras cualidades, pero tenía un carácter que le llevaba á violentos arrebatos. Heredó de Filipo, su padre, no sólo una ambición sin límites, sino también su preceptor Aristóteles, que supo reprimir muchas veces sus desordenadas pasiones. Decía frecuentemente el joven príncipe que debía á su padre la vida, y vivir bien, á este célebre filósofo. Tenía tal admiración por Homero, que rayaba en entusiasmo; y era tan apasionado de los grandes talentos en todos los ramos, que el pintor Apeles llegó á ser uno de sus validos. Declaró la guerra á Tebas y la arrasó, pero no sin respetar la casa de Píndaro, el mejor poeta lírico de la antigua Grecia. Emprendió después de esta guerra la ejecución de sus grandes proyectos contra el Asia. Estas expediciones son notables; en veinte días, se traslada al frente de un poderoso ejército á Sestos, donde le aguardaban 150 buques; atraviesa el Helesponto, llega á la llanura de Troya, se dirige á las riberas del Gránico, vence á los persas, mandados por Darío, y obtiene la posesión del Asia menor. Cerca de Isso, ciudad situada en un golfo del Mediterráneo, da una segunda batalla y le vale la rápida conquista de las demás provincias occidentales del imperio de los persas. Persigue por algún tiempo, aunque en vano, á Darío, se dirige á Siria y se apodera de Damasco, de la Fenicia, de Sidón, de Tiro, de Gaza y de la ciudad Santa. Conquista el Egipto casi sin necesidad de desnudar la espada, y extiende desde Menfis sus excursiones hasta el desierto con objeto de visitar el templo de Júpiter Ammón. De vuelta á Siria, da por tercera vez con el ejército de Darío, acampado sobre el Tigris, cerca de la ciudad de Arbella; le vence, aniquila el poder de los vencidos, se dirige á Persia, se apodera de ella, y se abandona en su recinto á la embriaguez y á los placeres. Va en seguida á atacar á los escitas, avasalla la provincia de Sogdián y la de Bactriana, emprende desde allí su expedición á la India y vuelve á Babilonia, donde le detiene el sepulcro. Alejandro ha sido indudablemente el hombre qué más ha brillado en la tierra; su nombre ha pasado á través de los siglos; se genio, su valor, su arrojo, excitan todavía la admiración de los más grandes hombres. Vamos á ofrecer, una después de otra, las diversas fases de su imperio: empezaremos por el pequeño reino de MACEDONIA.

2. *Reino de* MACEDONIA *en tiempo de Filipo.*—A la muerte de Filipo, el reino de MACEDONIA, que aquél encontró reducido á una corta provincia al Norte del golfo Termaico, se extendía desde los montes Caudianos ó Bora, continuación de ese monte Scardus, á cuyo Oeste está la Iliria, hasta las orillas del Helesponto, al Este. Prolongábase este pequeño Estado, por la parte del Norte, hasta el Hemus, á cuyos habitantes, todavía en estado salvaje, nadie debía avasallar sino Alejandro; ocupaba hacia el Sur las costas meridionales del mar Egeo, cortadas por profundos golfos, y estaba dividido de la Grecia por los montes Cambunios y el Olimpo. Componíase, por consiguiente, este reino de sus antiguas provincias y de las que sucesivamente habían sido conquistadas por la parte del Sur; después, en Iliria y Tracia. Las principales provincias antiguas eran dos: Ematia y Migdonia. Ematia, situada al Noroeste del golfo Termaico, contenía la ciudad de *Edessa* y la de *Pella*, cuna de Alejandro, capital de la MACEDONIA desde el reinado de Filipo hasta que el país fué reducido por los romanos. Migdonia, al Este de la Ematia, de la cual la separaba el río Axius, tenía por capital á *Terma*, ciudad situada sobre el golfo del mismo nombre, que fué llamada tiempos adelante Tesalónica. Las provincias conquistadas al Sur de Macedonia fueron dos, á saber: 1.ª La *Pieria*, al Sur de la Ematia y al Oeste del golfo Termaico, cuya ciudad principal era *Uletona*, ciudad en que Filipo perdió un ojo, de un flechazo que le asestó un hábil arquero desde las murallas. 2.ª La *Calcídica*, al Sur de la Migdonia, entre los golfos Termaico y Strimónico, provincia ó península que contaba entre sus principales ciudades la de Calus y la de Olinto, puerto del golfo Termaico, situado casi á la entrada de la península de Pallena, en que dominaba treinta y dos ciudades. Entre las provincias conquistadas en la Iliria eran notables: la *Eordea*, limítrofe de la Ematia; la *Orestida*, al rededor de la laguna Castoria; la *Lincéstide*, de la cual era capital *Heraclea;* la *Dassaretia*, al rededor del lago Lychinde, en la costa; entre las conquistadas en Tracia, la *Peonía* y la *Edonda*, la primera al Norte de Ematia y la segunda al Este de Migdonia, de la cual la separaba el Strigmón. Estas eran, junto con algunas islas, las posesiones que Filipo dejó á su hijo. Vamos á verlas ahora acrecentándose y llegando á un inmenso desarrollo. Nos detendremos en cada una de las gloriosas expediciones del héroe de los héroes.

3. *Conquistas de Alejandro en Europa.*—Después que Alejandro se hizo revestir de la dignidad de generalísimo, que los griegos habían conferido á su padre, se dirigió hacia el Norte y llegó á los desfiladeros del Hemus, que en vano intentaron defender los tracios. Apoderóse de aquellos sitios y fué á combatir á los tribalos, que ocupaban entonces el territorio que se extiende entre el Hemus y el *Ister* ó Danubio. Atravesó despues de una marcha de tres días el *Ligino*, uno de los ríos que desaguan en el Ister; dió con los enemigos que iba á combatir y los derrotó en una batalla. Comprendió entonces la impresión que había producido su victoria: se trasladó sin pérdida de momento á las orillas del Danubio, lo atravesó por un puente de odres y barcas y llevó el terror entre los getas, que habitaban la orilla izquierda. Abandonada por éstos la capital, la arrasó y volvió á la orilla derecha, donde recibió los embajadores de los tribalos, de los celtas y

Digitized by Google

de los demás pueblos vecinos, que le brindaron con su amistad y su alianza. De vuelta á la Peónica, sabe Alejandro que se han coaligado contra él los ilirios y los tanlantios; va contra ellos y los vence. Vuelve en seguida á la Beocia, para castigar á los tebanos, se apodera de Tebas y la destruye, dejando en pie, como ya hemos dicho, la mansión de Píndaro. Terminada la campaña y sometida al terror la Grecia entera, empieza á ejecutar con desahogo sus proyectos sobre el Asia.

4. *Conquistas de Alejandro en Asia.* —A su vuelta á MACEDONIA, mandó Alejandro celebrar juegos olímpicos, ordenó sus negocios, tomó el camino del Este y se dirigió al Helesponto, para pasar al Asia, donde desembarcó cerca de las ruinas de Troya. El punto de reunión señalado á su ejército era *Percota*, al Nordeste de Abydos; púsose allí al frente de sus tropas y se encaminó á *Lampaco*, sobre el Helesponto, que había abrazado el partido de Darío. Dueño ya de ella, siguió la orilla del Gránico, río pequeño, que desemboca en el mar de Mármara, á unos 83 kilómetros de su nacimiento. Sus escarpadas riberas hacían ya el paso sumamente difícil; y, sin embargo, tuvo que luchar allí con un ejército tres veces mayor acampado en la orilla derecha. Fueron tantos los prodigios que hizo, que venció á los persas y alcanzó con la victoria la completa sumisión de la costa del Asia menor, ocupada toda por colonias griegas. Apenas tuvo que tomar por asalto más ciudades que la de *Mileso*, la más célebre de aquellas colonias, llamada la reina de la Jonia, porque, después de Tiro, era la más mercantil de las ciudades del Oriente, y la de Halicarnaso, capital de la Caria, sita en una península sobre la costa septentrional del golfo Cerámico. Señor ya de ésta y algunas otras ciudades, tomó el camino de Licia, al Sudeste de la Caria, península situada sobre el golfo de Glauco y el de Panfilia, en el Mediterráneo, en el cual comienza la cordillera del Taurus. De la Licia, cuyas ciudades se le entregaron sin la menor resistencia, pasó á la Panfilia, cuya costa siguió hasta llegar á la capital Siria; volvió luego por el interior del país y atravesó la Pisidia, donde tomó por asalto la grande y fuerte ciudad de *Sagalassus*. Pasó de allí á la Frigia, entró en *Gordio*, donde cortó el famoso nudo; prosiguió su camino hacia el Este, llegó á *Ancyra*, donde recibió la sumision de la *Paflagonia*, situada al Este de la Bytinia, entre *Portenio* y *Halys*, ríos que desembocan en el Ponto Euxino, hoy mar Negro, y llevó á cabo la conquista de la *Capadocia*, región que ocupaba la parte oriental de la elevada región del Asia menor, anexa al monte Taurus. Dió la vuelta hacia el Sur; penetró en la *Cilicia* por un estrecho desfiladero y llegó hasta *Tarso*, ciudad sentada á orillas del *Cydnus*, cerca de su embocadura, en la extremidad Nordeste del Mediterráneo. Bañóse en dicho río, en ocasión en que estaba sudando, y pocó faltó para que encontrara la muerte en aquellas aguas casi heladas. Hizo durante la permanencia de su ejército en Tarso algunas excursiones á los países vecinos, particularmente á *Soles* ó *Soli*, ciudad ó puerto, al Sudeste de la costa de Cilicia. Recorrió luego las montañas para castigar á sus rebeldes habitantes y volverse á Tarso. Existe al Este de esta ciudad un desfiladero llamado *Gargantas sirias*, que conduce á Siria y á Fenicia. Mientras Alejandro se dirigía á la conquista de la Cilicia occidental, hizo ocupar aquel desfiladero á Parmenión, uno de sus mejores capitanes, el cual llegó por este camino á *Isso*, ciudad situada en un golfo del Mediterráneo, al que daba su nombre. Apenas de vuelta á Tarso, salió al encuentro de Darío por la ciudad de Magarsa, situada en la embocadura del Pireneo, al Este del Cydnus. Después de pasar el Pireneo, al Noroeste de Isso, avanzó por las Gargantas sirias para entrar en Siria; y se dirigió en seguida al Sur hacia Mysiendro, donde se detuvo. Encontrábase todavía en esta ciudad, cuando supo que Darío, dejando las orillas del Eufrates y atravesando las *Gargantas amánicas*, otro desfiladero del Taurus, acababa de entrar en la ciudad de *Isso*, y estaba, por consiguiente, á su retaguardia. Ejecutó entonces una precipitada contramarcha, y dió la célebre batalla de *Isso*, que también perdió Darío. Huía éste precipitadamente hacia *Tapsaco*, ciudad situada en la orilla izquierda del Eufrates, cuando Alejandro llegaba por el Sur á Fenicia; donde fué recibiendo sucesivamente la sumisión de las ciudades de *Arados*, *Biblos* y *Sidón*. *Tiro* le costó un sitio de siete meses; *Gaza*, situada más hacia el Sur, se le resistió otros dos; mas se apoderó al fin de ambas, y después de ellas, de *Damasco*, capital de *Celesiria*. Dueño ya de todos los puertos mencionados y decidido á llevar sus conquistas hasta el corazón del *Egipto*, donde quería dejar algunas señales de su gloria, salió de Damasco, traspasó la *Palestina*, siguiendo lo largo de la costa, y cayó repentinamente sobre *Pelusa*, la llave del Egipto, al Nordeste de este territorio, en uno de los brazos del Nilo. Recibiéronle del mejor modo posible en la mencionada ciudad, y desde allí se dirigió sin pérdida de tiempo á Heliópolis y á Menfis, que ya desde mucho tiempo era la capital de aquel reino. Quiso hacer una excursión á doce jornadas de Menfis, con objeto de visitar el templo de *Júpiter Ammón*, situado en el oasis de este nombre, en el desierto de la Libia; y siguió la corriente del Nilo hasta el mar, cuya costa le condujo á la embocadura de Canope, en cuyas cercanías mandó edificar una ciudad á que dió su nombre é hizo capital de Egipto. Atravesó el desierto, llegó al oasis y volvió desde allí directamente á Menfis. Después de nombrar gobernadores para administrar el país en nombre suyo, volvió el héroe de MACEDONIA á ponerse en marcha, y atravesó el *Tigris* por junto á las ruinas de Nínive. No bien acababa de entrar en Siria, cuando se encontró con el ejército de Darío, y le volvió á derrotar en una batalla que tomó el nombre de la ciudad de Arbella, en cuyas inmediaciones fué dada. Pasó otra vez el Tigris y fué á descansar en *Babilonia*, sobre el *Eufrates*, en la que mandó reedificar los templos que había destruído Jerjes. Después de una larga permanencia en Babilonia, se trasladó á *Susa*, ciudad en que solía Ciro pasar la primavera, uno de los reales sitios de los reyes persas. Marchó desde allí sobre *Persépolis*, entonces metrópoli de Persia, cuyo magnífico palacio entregó á las llamas en venganza de las devastaciones cometidas en la Grecia. Tomó *Pasagarda*, situada al Sudeste, donde se celebraba la coronación de los reyes de Persia, y aumentó en ella considerablemente el ya inmenso botín de sus batallas. En esto acababa Darío de organizar un nuevo ejército en *Ecbatana*, capital de la *Media*, rodeada de siete murallas, situada al pie del monte Elvard, á unos 111 kilómetros del Nordeste de Persépolis. Corrió Alejandro á su encuentro, y no hallándolo en la ciudad, se dirigió al Este, hacia el país de los *parthos*, en que se introdujo por un camino muy angosto, de más de 33 kilómetros de largo, llamado las *Gargantas caspias*, *caspiæ pilæ*, por los montes situados al Mediodía del mar Caspio. Recibió á poco tiempo de estar en *Hecantamphilos*, capital de este país, la noticia de la muerte de Darío, lo cual hizo que saliese al Norte, hacia *Hircania*, donde se apoderó de su capital *Zadracarta*, situada al Sudeste del mar Caspio, cerca de su embocadura, sobre el río Maxeras. Torció su rumbo al Este, sometió la belicosa nación de los mardos y emprendió una contramarcha para trasladarse á *Susa*; pero tuvo que encaminarse precipitadamente al Nordeste, á Artacoana, capital de la Siria, sobre el río *Arius*, con objeto de ahogar la rebelión de un sátrapa, circunstancia que facilitó la fundación de *Alejandría* de los Arios, hoy, Herat, un poco más al Mediodía. Pasó de allí á *Arcoria*, visitó su capital *Aracotus*, fundada, según se dice, por Semíramis, donde él fundó á su vez otra Alejandría con el nombre de *Alejandrópolis*, sobre un río que, después de atravesar el lago *Aracotus*, toma el nombre de *Erymanthus* y se confunde, hacia el Oriente, con el lago de Aria (*Aria lacus*). Volvió á enderezar su rumbo al Norte: llegó al través de los montes al país *Paropamisus*, y fundó cerca de la ciudad de *Orostopanum* otra nueva Alejandría que llamó *Alejandría del Cáucaso*, y hoy lleva *Handahaz* por nombre. Prosigue luego su marcha al través de los montes, que sus soldados tomaron

Digitized by Google

por una continuación de la cordillera del Cáucaso, sobre el mar Negro y el mar Caspio; penetra en la *Bactriana* al Sur del Oxus, entra en su capital *Zariaspa* ó Bactria, pasa el Oxus, al Norte, y se introduce en *Sogdián* para apoderarse de *Maraconda* ó *Marcanda*, capital de aquel territorio. Adelanta siempre en dirección al Norte hasta el río *Jacsantes*, hoy Sir-Daria ó Djihoum, que desemboca en el lago *Oxio* ó mar Aral, sobre el que fundó otra ciudad con el nombre de *Alejandroschata* ó *Alejandría última*, con la idea de hacerla punto de partida de una expedición ulterior contra los escitas y baluarte contra estos mismos pueblos. Una vez dueño del Sogdián, donde hizo prisionera á Rojana, con la cual se casó después, se dirigió á Paretacena, hacia el Noroeste, la rindió y volvió á Bocara, donde, disputando con su amigo Clito en una orgía, tuvo la desgracia de matarlo. De vuelta á Alejandría de Cáucaso, decide su marcha á la India. Toma la dirección del Este hacia Nicea, y antes de llegar á la orilla del *Cofenes*, hoy Caboul, que formaba el límite de la India, recibe la sumisión de Taxila y de muchos otros príncipes indios. Ataca al instante á *Massago*, capital de los assaceni, que no se entrega sino después de algunos días de resistencia. Toma en seguida otra fortaleza, que arrastra tras de sí toda la ribera derecha del Indus, y se apodera de las ciudades de Ora y de Basira, Peucela y Embolima. Recibe, antes de pasar el Indus, el homenaje de los nyssaci y de su ciudad Nyssa; y llega, por la orilla izquierda del río Taxila, ciudad la más grande, en aquella época, de las que ocupaban el territorio comprendido entre el *Indus* y el *Heydaspo*. A orillas de este último río, tributario del Indus, pelea y vence al rey *Porus*, y funda las ciudades de *Bucéfala* y *Nicea*, como monumentos de su victoria. Atraviesa otras dos corrientes que desaguan en el Indus, llamada la una *Ansines* y la otra *Hidraotes*, en cuyas orillas se levanta *Lahora*, capital que fué de aquel mismo príncipe. Prosigue su camino y desciende al *Hyphasis*, último río tributario oriental del Indus, en donde su ejército le hizo detener el curso de sus conquistas. Después de haber vuelto atrás, bien á pesar suyo, hasta llegar á las orillas del Heydaspo, reune hasta 80 buques y 2.000 barcas, resuelto á bajar hasta el mar indio por el Indus. Embárcase, síguele su ejército por ambas orillas y somete sucesivamente á varios pueblos, entre otros los *exidracos*, los *sogdios* y los *musicanos*. Llega á *Petala*, hoy día *Totta*, en donde el río se divide en dos brazos principales; toma el más occidental hasta llegar al Océano; desembarca y recorre por tierra la costa, pasando el río *Arabis* ó *Arabio*. Atraviesa el país de los horitas, llega al de los *ictiófagos*, y en la *Gredosia*, cerca del mar, tuerce un poco hacia el Noroeste, á fin de pasar á Pura y llegar á la Carmania, y se encuentra en Samos con Nearco, cuyo ejército, que había ido costeando el Océano, acababa de entrar en el golfo Pérsico. Dirígese entonces á Persia, toma las ciudades de *Pasagarda* y *Persépolis*; se apodera de la Suserca y atraviesa por un puente el *Coprates*, tributario del *Pasitigris*, en donde Nearco había reunido todo el ejército á la extremidad Noroeste de aquel mismo golfo. Pasa con todas sus tropas á Susa, donde se casa con Státira, hija de Darío. Vuelve á salir para *Ecbatana*, manda celebrar juegos, pasa otra vez el *Tigris*, atravesando la Mesopotamia, y entra de nuevo en Babilonia, en la que debía terminar tan prematuramente su brillantísima carrera.

5. *Resumen del imperio de Alejandro.*—Los límites del imperio de Alejandro, á la muerte de este famoso conquistador, eran los siguientes: al Norte, el Ister ó Danubio, el Ponto Euxino, la cordillera del Cáucaso, el mar Caspio y las llanuras arenosas atravesadas por el río Iaxartes; al Este, los montes donde nacen el Indus y el Hífaro: al Sur, el Océano Eritreo, el golfo Pérsico, los desiertos de la Arabia, los que separan el Egipto de la Etiopía, y el de Libia por la parte de la Cirenaica; al Oeste, los montes de la Iliria y el mar Adriático.

Macedonianos. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Herejes que negaban la divinidad del Espíritu Santo.

Etimología. *Macedonio*, obispo, fundador de la secta: francés, *macedoniens*.

Macedonio, nia. Sustantivo y adjetivo. Natural ó propio de Macedonia.

Etimología. *Macedonia:* latín, *măcĕdŏnĭus:* catalán, *macedoni, a:* francés, *macédonien;* italiano, *macedonio.*

Macelario. Masculino anticuado. Carnicero.

Etimología. Latín *macellārĭus;* de *macĕllum*, plaza, mercado, que es el griego μάκελλον *(mákellion)*.

Macella. Femenino anticuado. Desgracia.

Etimología. *Macellar.*

Macellar. Activo anticuado. Mancillar, manchar.

Macello. Masculino anticuado. Presa, por tajada de carne.

Etimología. *Macelario.*

Macemutino. Masculino. Moneda de oro transmitida de los árabes á los españoles. (Caballero.) ‖ Según el autor de la *Historia eclesiastica*, la dejaron los árabes en Aragón.

Etimología. Equivalencia francesa, *macemutino.*

Maceo. Masculino. Sucesión de golpes dados con un mazo.

Macer (Emilio). Médico. Nos ha dejado un libro que trata: *De virtutibus herbarum.* Hubo otro *Æmilius* Macer, jurisconsulto, que floreció en el siglo III, y de cuyos escritos se conservan algunos fragmentos esparcidos en diferentes lugares del *Digesto.* (De Miguel y Morante.)

Maceración. Femenino. La acción y efecto de macerar.

Etimología. *Macerar:* latín, *măcĕrātĭo*, forma sustantiva abstracta de *măcĕrātus:* catalán, *maceració;* francés, *macération:* italiano, *macerazione.*

Maceradamente. Adverbio de modo. Por medio de la maceración.

Etimología. *Macerada* y el sufijo adverbial *mente.*

Macerado, da. Participio pasivo de macerar.

Etimología. Latín *măcĕrātus*, participio pasivo de *măcĕrāre:* italiano, *macerato;* francés, *macéré;* catalán, *macerat, da.*

Maceramiento. Masculino. Maceración.

Etimología. *Macerar:* italiano, *maceramento.*

Macerante. Adjetivo. *Farmacia.* Epíteto del líquido en que se macera una substancia, así como el principio que en él se mezcla para conseguir mejor la maceración.

Etimología. Latín *măcĕrans, măcĕrantis*, participio de presente de *măcĕrāre.*

Macerar. Activo. Ablandar, enternecer alguna cosa á golpes ó por medio de algún licor. ‖ Metáfora. Mortificar, afligir la carne con penitencias. ‖ *Química.* Machacar las plantas ó ponerlas al sol ó al aire para sacarles más fácilmente sus zumos ó jugos.

Etimología. Provenzal *macerar, mazerar:* catalán, *macerar;* francés, *macérer;* italiano, *macerare*, del latín *măcĕrāre*, ablandar, debilitar; enflaquecer; frecuentativo de *măcĕre*, forma verbal de *măcer*, magro, enjuto.

1. Littré dice que *măcĕrāre* tiene la *a* larga, mientras que *măcer* la tiene breve, de donde deduce que estos vocablos corresponden á distintos orígenes.

2. Esto es manifiestamente un error. *Măcĕrāre* es la forma frecuentativa de *măcēre*, enflaquecer, cuyo verbo tiene la *a* breve, como *măcer*, flaco.

3. *Măcĕro*, yo enflaquezco repetidamente, tiene breve la *e* de *cĕro*, como *măceo* tiene breve la *a*, lo cual demuestra la paridad prosódica de estos verbos.

Macerina. Femenino. Plato con un hueco en medio, donde se pone la jícara para servir el chocolate sin peligro de verterse.

Etimología. «Especie de plato ó salvilla, con un hueco en medio, donde se encaja la jícara para servir el chocolate con seguridad de que no se vierta. Diósele este nombre por haber sido su inventor el Marqués de *Mancera*, por lo que se dijo *Mancerina*, y después con mayor suavidad *Macerina.*» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Macero. Masculino. El que lleva la maza delante de los cuerpos ó personas autorizadas que usan esta señal de dignidad.

Etimología. *Maza:* catalán, *masser;* francés, *massier;* italiano, *mazzero.*

Maceta. Femenino. El tiesto en que se siembran ó trasplantan hierbas y flores. ‖ El pie de plata, de otro metal ó madera pintada, donde se

Digitized by Google

ponen ramilletes de flores artificiales para adornos de altares y de otros sitios. ‖ La empuñadura ó mango de algunos instrumentos de hierro ó acero con que trabajan los canteros, carpinteros, entalladores, etc. ‖ Diminutivo de maza. ‖ En maceta. Modo particular con que nacen algunas flores apiñadas en un mismo tallo.

Etimología. *Mazo*, por semejanza de forma, ó porque la tierra de la *maceta* se *maceaba* para apretarla.—«Por extensión se llama también así el ramo que tiene muchas flores juntas y apiñadas; y así se dice: *Maceta* de claveles, de azucenas, etc.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Macetear. Activo. Batir con mazos las pieles para que se estiren.

Etimología. *Macear*, frecuentativo.

Maceteo. Masculino. La acción ó efecto de macetear.

Macetica, lla, ta. Femenino diminutivo de maceta.

Macetón. Masculino aumentativo de maceta.

Macias. Femenino. Macis.

Macicez. Femenino. Cualidad de lo macizo.

Macico, llo, to. Masculino diminutivo de mazo.

1. Maciella. Femenino anticuado. Carne.

Etimología. *Macelario.*

2. Maciella. Femenino anticuado. Mancilla, dolor, angustia.

Etimología. *Macella.*

1. Maciforme. Adjetivo. *Historia natural.* De figura de maza.

Etimología. *Maza* y *forma.*

2. Maciforme. Adjetivo. *Botánica.* Parecido al macis.

Etimología. *Macis* y *forma.*

Macigno. Masculino. *Mineralogía.* Piedra granujienta, y compuesta de cuarzo arenoso, mica, arcilla y hierro ocreoso.

Etimología. Italiano *macigno:* francés, *macigno*, piedra de Florencia.

Macilento, ta. Adjetivo. Flaco, descolorido, triste.

Etimología. 1. Italiano *macilento:* catalán, *macilent, a;* del latín *măcĭlĕntus*, pálido, descolorido, extenuado; forma de *măcer*, flaco, enjuto.

2. El italiano tiene *macilenza;* francés, *macilence*, enflaquecimiento total ó parcial del cuerpo, término de Medicina.

Macillo, to. Masculino diminutivo de mazo. ‖ Nombre dado por los tundidores á una pieza que junta las tijeras por medio de una cuerda.

Macina. Femenino. *Química.* Principio particular extraído del macis.

Etimología. *Macis:* francés, *macine.*

Macio (Cayo). Poeta latino del siglo I antes de Jesucristo, amigo y protegido de Julio César. Se hizo célebre por sus escritos mímicos. Pero de ellos sólo han llegado hasta nosotros algunos fragmentos que se hallaron esparcidos en las obras de Varrón, Aulo Gelio, Macrobio, Prisciano y otros. (De Miguel y Morante.)

Etimología. Matĭus, *Cayus*

Reseña. — Amigo de Augusto, á quien alaba Columela entre los escritores del arte de cocina; de cuyo autor se citan tres libros: *El Cocinero, El Pescadero, El Guisandero.* (Valbuena.)

Macir. Masculino. *Botánica.* Arbol de la India y la corteza medicinal del mismo árbol. (Plinio.)

Etimología. Latín *macir*, que es el griego μάκερ *(máker)*.

Macis. Femenino. *Botánica.* La corteza sutil y olorosa de color de canela, tejida en forma de red, que se halla en la nuez moscada.

Etimología. Latín *mācis*, nombre de una fingida corteza aromática (Plauto): francés, *macis.*

Reseña.—Expansión del trofospermo de la nuez moscada, que forma una especie de cápsula, la cual rodea completamente la almendra en su base.

Macizamente. Adverbio de modo. Con macicez.

Etimología. *Maciza* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *massivement.*

Macizar. Activo. Rellenar algún hueco, de modo que quede sólido y firme.

Macizo, za. Adjetivo. Relleno, firme, sólido. Se usa también como sustantivo en la terminación masculina. ‖ Metáfora. Sólido y bien fundado.

Etimología. Catalán *massís, a:* francés antiguo, *masseïz;* moderno, *massif:* italiano, *massiccio.*

1. Forma de *masa*. *Macizo* es lo que forma una *masa* compacta, unida, sin huecos ni poros. (Littré.)

2. Esta etimología, tan indicada, tan natural, tan lógica, es falsa sin disputa. *Macizo* representa punto por punto el árabe *masīh*, liso, unido, compacto. (Sousa, Díez, Dozy.)

Sinonimia. *Macizo, sólido. Macizo* pertenece á la firmeza.

Sólido á la firmeza, á la duración y á la utilidad.

Macizo se opone á hueco.

Sólido se opone á frágil.

Decimos «estatua de bronce *hueca;*» y «estatua de bronce *maciza.*» «Este cristal es más *sólido* que otro;» y «este cristal es más *frágil* que aquél.»

Una pared, por ejemplo, puede ser muy *maciza*, y sin embargo, no ser *sólida;* una pieza de vidrio puede ser *sólida* y *frágil* al mismo tiempo; porque la firmeza de lo *macizo* consiste solamente en que está relleno, esto es, en que no tiene oquedad; mientras que lo *sólido* requiere otra especie de firmeza y las demás propiedades indicadas.

Llamamos *macizo* al hombre que piensa y obra con fundamento, y *sólido* á aquel cuya firmeza de principios, igualdad de carácter, instrucción y otras cualidades nos obligan á entregarle ciegamente nuestra confianza. (Conde de la Cortina.)

Macla. Femenino. *Cristalografía.* Especie de cristalización en forma de cruz, que se encuentra á veces en el centro de las geodas. ‖ Especie de espadilla, para espadañar el cáñamo.

Etimología. Francés *macle*, contracción del latín *măcŭla*, malla, red.

Macle. Masculino. «Término del blasón. La lisonja abierta por de dentro, de suerte que el vacío forma también lisonja, por abrirse en paralelas á la lisonja.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Maclífero, ra. Adjetivo. *Geología.* Que tiene en el centro alguna macla, en cuya acepción se dice: *quistos* maclíferos.

Etimología. *Macla* y el latín *ferre*, llevar: francés, *maclifere.*

Macliforme. Adjetivo. *Historia natural.* En forma de macla.

Maclis. Masculino. *Zoología.* Animal de Escandinavia, semejante al alce.

Etimología. *Alce:* latín, *machlis*, del griego μάχλος *(máchlos)*, lascivo.

Maclosinia. Femenino. *Medicina.* Furor uterino.

Etimología. Griego μάχλος *(máchlos)*, lascivo; μαχλότης *(machlótēs)*, lascivia.

Maclurito. Masculino. *Conquiliología.* Especie de concha univalva.

Macmaterion. Maemacterion.

Etimología. La forma *macmaterion*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Macno. Masculino americano. Cochinilla. ‖ Magno.

Maco, ca. Adjetivo. Voz de la germanía que significa bellaco. (Juan Hidalgo, en su *Vocabulario.)*

Macoca. Femenino. Provincial Murcia. Especie de breva grande.

Macoco. Masculino. Antílope.

Macolla. Femenino. Conjunto de piés ó tallos nacidos de un mismo grano.

Macón. Masculino. *Geografía.* Ciudad de Francia, famosa por sus vinos.

Etimología. Francés *Mâcon.*

Macona. Femenino. Cesta sin asas.

Etimología. *Macón.*

Maconera. Femenino anticuado. *Arquitectura.* Recuadro.

Maconte. Femenino. Macuta.

Macracánteo, tea. Adjetivo. *Botánica.* Provisto de espinas fuertes y grandes.

Etimología. Griego *makrós*, largo, y *ákantha*, espina: μακρός ἄκανθα.

Macradeno, na. Adjetivo. *Botánica.* Que produce bellotas grandes.

Etimología. Griego *makrós*, largo, y *adēn, adénos*, glándula.

Macránteo, tea. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene flores grandes.

Etimología. Griego *makrós*, largo, y *ánthos*, flor: μακρός ἄντος.

Macreusa. Femenino. Especie de ánade, de sangre fría.

Etimología. Francés *macreuse*, en relación con *maquereau*, pescado de mar de varios colores; del latín *măcŭla*, mancha: picardo, *macrieu:* burguiñón, *maquereà;* flamenco, *makreel;* danés, *makrel;* inglés, *mackrell;* céltico, *macrell.* (Schelle, Littré.)

Macro. Voz que entra en la com-

Digitized by Google

posición de varias palabras para denotar aumento de tamaño.

ETIMOLOGÍA. Griego μακρός *(makrós)*, largo.

Macrobiano, na. LONGEVO.

ETIMOLOGÍA. *Macrobio:* francés, *macrobien.*

Macrobianos. Masculino plural. *Mitología.* Pueblo fabuloso, que los antiguos suponían en el país de Meroé; y otros, en el litoral africano del Atlántico. Creían que vivían mil años, en conformidad con su nombre, que significa larga vida, y que gozaban, según Onomacrito, una juventud perpetua.

ETIMOLOGÍA. *Macrobio.*

Reseña.—1. Estos son los pueblos de Etiopía, de que nos habla Plinio.

2. También se daba el nombre de MACROBIANOS ó *macrobios* á los habitantes de Apolonia, en Macedonia, según vemos en el mismo autor.

Macrobio (AURELIO). Filósofo de la escuela de Platón y gramático del siglo v. Floreció en tiempo de Teodosio II. Fué hombre de muy vasta erudición, y de él nos han quedado: un *Comentario* sobre el sueño de Escipión, de Cicerón; las *Saturnales,* en siete libros, y otro tratado muy curioso sobre la *Conexión y diferencia entre las palabras griegas y las latinas.* En estas obras se nota que MACROBIO tomó mucho de Aulo Gelio y de Plutarco. La mejor edición de todas ellas es la de Leipzig, 1774, en 8.° (DE MIGUEL Y MORANTE.)

ETIMOLOGÍA. Griego μακρός, largo, y βίος, vida; «de larga vida:» latín, *Macrŏbĭus.*

Reseña.—Varón consular, cuya patria no se conoce. Floreció en tiempo de Honorio y Teodosio el *Joven.* (VALBUENA.)

Macrobiótica. Femenino. *Higiene.* Arte de prolongar la vida por medio de reglas higiénicas.

ETIMOLOGÍA. Griego *makrós,* largo, y *biōtikós,* referente á la vida; μακρός βιωτικός: francés, *macrobiotique.*

Macrobiótico, ca. Sustantivo y adjetivo. MACROBIANO. ‖ Concerniente á la macrobiótica.

Macrobranquio, quia. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene largas las branquias.

ETIMOLOGÍA. *Macro* y *branquias:* μακρός βράγχια.

Macrocálice. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene grande el cáliz.

ETIMOLOGÍA. *Macro* y *cáliz.*

Macrocarpo, pa. Adjetivo. *Botánica.* De fruto grande.

ETIMOLOGÍA. *Macro* y *karpós,* fruto: μακρός καρπός.

Macrocefalia. Femenino. *Didáctica.* Anomalía que consiste en tener la cabeza muy voluminosa en comparación de las demás partes del cuerpo.

ETIMOLOGÍA. *Macro* y *képhalē,* cabeza: francés, *macrocéphalie.*

Macrocefálico, ca. Adjetivo. Propio de la macrocefalia.

Macrocéfalo, la. Adjetivo. *Didáctica.* Que tiene muy grande la cabeza. ‖ EMBRIÓN MACROCÉFALO. *Botánica.* Embrión cuyos cotiledones están soldados en un cuerpo mucho más voluminoso que lo restante. ‖ *Ictiología.* Tribu de cetáceos, caracterizados por la magnitud de su cabeza, cuya tribu comprende los animales más grandes que se conocen.

ETIMOLOGÍA. *Macrocefalia:* francés, *macrocéphale;* catalán, *macrocéfalos.*

Macrocéfalos. Masculino plural. *Etnografía.* Pueblos del Ponto, llamados así aludiendo á la magnitud de su cabeza.

ETIMOLOGÍA. *Macrocéfalo:* latín, *macrŏcĕphăli.* (PLINIO.)

Macrocerco, ca. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene una cola muy larga. ‖ *Ornitología.* Género de pájaros.

ETIMOLOGÍA. *Macro* y *kérkos* (κέρκος), cola: francés, *macrocerque.*

Macrócero, ra. Adjetivo. *Ornitología.* De espolón largo en forma de cuerno. ‖ *Zoología.* Que tiene los cuernos muy largos.

ETIMOLOGÍA. *Macro* y *kéras,* cuerno: francés, *macrocère.*

Macrocolo. Adjetivo. *Antigüedades.* Nombre del papel más ancho de Egipto, que tenía unos 65 centímetros.

ETIMOLOGÍA. Griego μακρός *(makrós),* grande, y κῶλον *(kōlon),* miembro, división: francés, *macrocole.*

Reseña. — Plinio trae *macrŏcōlum,* que es el griego μακρόκωλον *(makrókōlon).*

Macrócomo, ma. Adjetivo. Que tiene largo el pelo.

ETIMOLOGÍA. *Macro* y *kómē,* cabellera: μακρός κόμη.

Macrocosmo. Masculino. Nombre dado al universo por algunos filósofos.

ETIMOLOGÍA. Griego μακρός *(makrós),* largo, y κόσμος *(kósmos),* mundo: francés, *macrocosme.*

Reseña. — El MACROCOSMOS es el gran mundo, la colección de todas las cosas, por oposición al *microcosmos,* ó sea al hombre.

Macrocosmología. Femenino. Ciencia que trata de todo el universo.

ETIMOLOGÍA. *Macro, kósmos* y *lógos,* tratado: μακρός, κόσμος, λόγος.

Macrodactilia. Femenino. Vicio de conformación, que consiste en tener los dedos muy largos.

ETIMOLOGÍA. *Macrodáctilo.*

Macrodáctilo, la. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene los dedos muy largos.

ETIMOLOGÍA. *Macro* y *dáctilo:* francés, *macrodactyle.*

Macrodiptero, ra. Adjetivo. *Ornitología.* Epíteto de las aves que en una de sus alas tienen una pluma más larga que las demás.

ETIMOLOGÍA. *Macro; dis,* dos, y *pterón,* ala: μακρός δίς πτερόν.

Macrodonte. Adjetivo. *Historia natural.* De dientes ó de filamentos largos.

ETIMOLOGÍA. *Macro* y *odoūs,* genitivo *odontos,* diente: μακρός ὀδούς.

Macrófilo, la. Adjetivo. *Botánica.* De hojas muy largas, en cuyo sentido se dice: *plantas* MACRÓFILAS.

ETIMOLOGÍA. *Macro* y *phyllon,* hoja: francés, *macrophyllon.*

Macroftalmo, ma. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene los ojos muy grandes.

ETIMOLOGÍA. *Macro* y *ophthalmós,* ojo: μακρός ὀφθαλμός.

Macrogástero, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene grueso y desarrollado el vientre.

ETIMOLOGÍA. *Macro* y *gastro.*

Macrogloso, sa. Adjetivo. *Zoología.* De trompa ó de lengua muy prolongada.

ETIMOLOGÍA. *Macro* y *glōssa,* lengua: francés, *macroglosse.*

Macrognato, ta. Adjetivo. *Historia natural.* De pico muy crecido.

ETIMOLOGÍA. *Macro* y *gnáthos,* mandíbula: μακρός γνάθος.

Macrolepidoto, ta. Adjetivo. *Ictiología.* Epíteto de los peces que tienen grandes escamas.

ETIMOLOGÍA, Griego μακρός *(makrós),* largo, y λεπιδωτός *(lepidōtós),* escamoso; de λεπίς *(lepís),* escama.

Macrólofo, fa. Adjetivo. *Ornitología.* Epíteto de las aves que tienen un penacho en la cabeza.

ETIMOLOGÍA. *Macro* y *lóphos* (λόφος), penacho, moña, cresta.

Macrología. Femenino. *Retórica griega.* Vicio de la oración, prolijidad.

ETIMOLOGÍA. Griego μακρολογία *(makrología);* de *makrós,* largo, y *lógos,* discurso: francés, *macrologie;* latín, *macrŏlŏgĭa.* (QUINTILIANO.)

Macromelia. Femenino. Desarrollo excesivo de un miembro, hasta el punto de constituir una especie de monstruosidad.

ETIMOLOGÍA. Griego μακρός *(makrós),* largo, y μέλος *(mélos),* miembro: francés, *macromélie.*

Macrones. Masculino plural. *Etnografía.* Antiguo pueblo, inmediato al Ponto Euxino, al Sudoeste de la Cólquide. Formaba parte de los grupos de los Chalybe, y se dedicaba á la explotación de minas de hierro. ‖ *Geografía antigua.* Pueblo de la Iberia. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *macrones.*

Macronianos. Masculino plural. *Etnografía.* Pueblo antiguo que habitaba las montañas del Norte de la Mesopotamia.

Macronice. Adjetivo. *Historia natural.* De uñas muy largas.

ETIMOLOGÍA. *Macro* y *ónyx,* uña: μακρός ὄνυξ.

Macroniense. Masculino. *Geografía antigua.* Individuo de un pueblo que habitaba al Norte de la Mesopotamia.

ETIMOLOGÍA. Latín *macrōnes,* pueblos del reino del Ponto.

Macrónticos. Masculino. *Antigüedades griegas.* Nombre que los atenienses daban á la muralla que unía la ciudad al Pireo, que tenía 25 estadios de largo. ‖ También se llamó así una muralla construída al Noroeste de Constantinopla, y que, desde la Propóntide, se extendía hasta el Ponto Euxino.

Digitized by Google

Etimología. Griego μακρών *(makrōn)*, largo, y τεῖχος *(teīchos)*, muro: francés, *macrontichos*.

Macropétalo, la. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene grandes pétalos.

Etimología. *Macro* y *pétalo:* francés, *macropétale*.

Macropódeo. Macrópodo.

Macropodia. Femenino. Vicio orgánico que consiste en tener muy largos los piés.

Etimología. *Macrópodo:* francés, *macropodie*, monstruosidad caracterizada por un desarrollo excesivo de los piés.

Macrópodo, da. Adjetivo. *Botánica.* De pedúnculos muy largos. ‖ Embrión macrópodo. Embrión cuya radícula es muy gruesa y ofrece la forma de una cabeza. ‖ Embrión de una planta que tiene muy largos los pedúnculos. ‖ *Zoología.* De piernas ó patas largas. ‖ *Ictiología.* De largas aletas.

Etimología. Griego μακρός *(makrós)*, largo, y ποῦς, ποδός *(poūs, podós)*, pie: francés, *macropode*.

Macroprosopia. Femenino. *Teratología.* Monstruosidad caracterizada por un desarrollo anormal del semblante.

Etimología. Griego μακρός *(makrós)*, largo, y πρόσωπον *(prósōpon)*, cara: francés, *macroprosopie*.

Macróptero, ra. Adjetivo. *Historia natural.* De alas muy grandes.

Etimología. *Macro* y *pterón*, ala: francés, *macroptère*.

Macroquera. Femenino. Túnica con mangas largas.

Etimología. Griego μακρόχειρ *(makrócheir)*, que tiene mangas largas; de *makrós*, largo, y *cheir, cheirós*, mano: latín, *macróchērus*.

Macroqueria. Femenino. Anomalía orgánica que consiste en el excesivo desarrollo de las manos.

Etimología. *Macroquera:* francés, *macrochirie*.

Macroquero, ra. Adjetivo. *Didáctica.* De manos grandes.

Etimología. *Macroquera:* francés, *macrochire*.

Macrorrinco, ca. Adjetivo. *Ornitología.* De pico ú hocico muy prolongado.

Etimología. *Macro* y *rhygchos*, pico: μακρός ῥύγχος.

Macrorrizo, za. Adjetivo. *Botánica.* Planta macrorriza. Planta que tiene grandes raíces.

Etimología. *Macro* y *rhíza*, raíz: francés, *macrorrhize*.

Macroscela. Macroscelia.

Macroscelia. Femenino. Género de monstruosidad caracterizada por un excesivo desarrollo de las piernas.

Etimología. Griego μακρός *(makrós)*, largo, y σκέλος *(skélos)*, pierna: francés, *macroscélie*.

Macroscélido, da. Adjetivo. *Entomología.* Epíteto de los insectos que tienen muy desarrollados los miembros posteriores.

Etimología. *Macroscelia:* francés, *macroscelide*.

Macrosciano, na. Masculino y femenino. *Geografía.* Nombre que se da á los habitantes de los países á cuyo cenit nunca llega el sol. ‖ Masculino plural. Los macroscianos.

Etimología. Griego *macro* y *skiá* (σκιά), sombra: francés, *macroscien*.

Reseña. Pueblos macroscianos *ó habitantes de las zonas glaciales.*—Pueblos que reciben muy oblicuamente los rayos del sol, y cuyo cuerpo proyecta á medio día una grande sombra.

Macrosomacia. Femenino. Monstruosidad caracterizada por la magnitud ó grosura excesivas del cuerpo.

Etimología. Griego μακρός *(makrós)*, largo, y σῶμα *(sōma)*, cuerpo: francés, *macrosomatie*.

Macrospermo, ma. Adjetivo. *Botánica.* De frutos ó semillas gruesas.

Etimología. *Makrós*, largo, y *spérma*, grano, simiente: francés, *macrosperme*.

Macrostaquiado, da. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene dispuestas las flores en una espiga muy larga.

Etimología. *Macr stico.*

Macróstico. Masculino. *Historia eclesiástica.* La quinta fórmula de fe que compusieron los eusebianos en un concilio que celebraron en Antioquía, á mediados del siglo IV (345). Los eusebianos eran una variedad de los arrianos.

Etimología. Griego μακρός *(makrós)*, largo, y στίχος *(stichos)*, línea, renglón: francés, *macrostiche*.

Reseña.—La fórmula de los eusebianos se llamó macróstico, porque estaba escrita en renglones muy largos.

Macróstico, ca. Adjetivo. *Diplomática.* Escrita en renglones muy largos.

Etimología. *Macróstico:* francés, *macrostiche*.

Macróstilo, la. Adjetivo. *Botánica.* Plantas macróstilas. Plantas que tienen un estilo muy largo.

Etimología. *Macro* y *stylos*, estilo: francés, *macrostyle*.

Macróstomo, ma. Adjetivo. *Historia natural.* De boca muy grande.

Etimología. *Makrós*, largo, y *stóma*, boca: francés, *macrostome*.

Macrotarso, sa. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene muy largos los tarsos ó muy altas las patas.

Etimología. *Macro* y *tarso:* francés, *macrotarsien*.

Macrotelóstilo, la. Adjetivo. *Cristalografía.* Epíteto de un cristal prismático, terminado por pirámides largas.

Etimología. Griego *makrós*, largo; *télos*, fin, y *stylos*, columna: μακρός, τέλος, στύλος.

Macruros. Masculino plural. *Zoología.* Familia de decápodos con una cola compuesta de hojuelas á modo de escamas. ‖ Plantas macruras. *Botánica.* Plantas cuyas flores están dispuestas en largas espigas.

Etimología. *Macro* y *oúra*, cola: francés, *macroure*.

Macsarat. Femenino. Casa fuerte donde se guarecen los negros.

Macsurat. Femenino. Cortina en que se ponen los príncipes en las mezquitas.

Mactierno. Masculino. Nombre que dieron á los infantes de Bretaña.

Mactrismo. Masculino. *Antigüedades.* Danza usada por los griegos.

Etimología. Griego μάκτρα *(máktra)*, artesa, en cuyo torno se bailaba: francés, *mactrisme*.

Macuache. Masculino americano. El indio bozal que aun no ha recibido instrucción alguna.

Macuba. Femenino. Tabaco excelente que toma el nombre del país en que se cría.

Etimología. Francés *macouba*.

Reseña.—Macuba es un cantón de la Martinica.

Macuca. Femenino. Arbusto silvestre, especie de peral, aunque de hoja más menuda, cuya fruta, llamada también macuca, es muy pequeña, colorada, insípida y de carne blanda y suave.

Macuenco, ca. Adjetivo americano. Flojo, flaco, débil.

Macul. Masculino. *Antigüedades.* Entre los hebreos era un instrumento parecido á la cítara.

Mácula. Femenino. Mancha. Se usa comunmente en sentido metafórico por lo que deslustra y desdora. ‖ de la luna. *Astronomía.* Cualquiera de las partes oscuras que se observan en su cuerpo. ‖ del sol. La parte oscura que se observa en el disco del sol. ‖ Metáfora. Engaño, como cuando se dice: «aquí hay mácula.»

Etimología. Latín *măcŭla*, mancha, ignominia, infamia, deshonra, señal, pinta de otro color; malla de red, en Cicerón; hilo, urdimbre de la araña *(maculæ*, plural), en Plinio; red, en Varrón; maculis *albis equus bicolor*, «caballo pío» (Virgilio); maculam *effugere*, «evitar la deshonra» (Terencio): catalán, *mácula;* francés, *macule:* italiano, *macula, macola*.

Maculación. Femenino. La acción ó efecto de macular.

Etimología. *Macular:* latín, *măcŭlātĭo*, la acción de manchar, forma sustantiva de *măcŭlātus*, maculado; italiano, *maculazione*.

Maculado, da. Participio pasivo de macular. ‖ *Botánica.* Hojas maculadas; hojas marcadas de manchas de color distinto que el del fondo.

Etimología. *Macular:* latín, *măcŭlātus;* italiano, *maculato;* francés, *maculé*.

Maculador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que macula ó tiene la propiedad de macular.

Etimología. *Macular:* italiano, *maculatore*.

Macular. Activo anticuado. Manchar.

Etimología. *Macar:* catalán, *maculár;* francés, *maculer;* italiano, *maculare*.

Maculario, ria. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene manchas naturales ó pintadas.

Etimología. *Macular:* francés, *maculaire*.

Maculatura. Femenino. *Impre-*

Digitized by Google

sión. El pliego mal impreso que se desecha por manchado.

Etimología. *Macular:* catalán, *maculatura;* francés, *maculature.*

Maculca. Femenino americano. Agujetas de resultas de algún ejercicio extraordinario.

Maculiforme. Adjetivo. *Didáctica.* Que tiene la forma de una mancha pequeña.

Etimología. *Mácula* y *forma:* francés, *maculiforme.*

Maculipene. Adjetivo. *Ornitología.* Que tiene las alas manchadas de diversos colores.

Etimología. Latín *măcŭla,* mancha, y *penna,* pluma, ala.

Maculirrostro, tra. Adjetivo. *Ornitología.* Que tiene manchas en el pico.

Etimología. Latín *măcŭla,* mancha, y *rostrum,* pico.

Maculoso, sa. Adjetivo anticuado. Lleno de manchas.

Etimología. *Mácula:* latín, *măcŭlōsus.*

Macún. Masculino. *Relación.* Especie de túnica corta, que los naturales de Chile llevan sobre los vestidos; y frecuentemente, por única vestidura. Es una especie de camisola.

Macuquino, na. Adjetivo que se aplica á la moneda cortada que no tiene cordoncillo.

Macuta. Femenino. *Numismática.* Moneda de Guinea equivalente á unos diez y seis cuartos.

Macuteno. Masculino americano familiar. Hombre ruin y paciente, por degradación, no por bondad.

Macuto. Masculino americano. Paquetito hecho de yagua, que contiene cera, carne, tabaco, etc.

Macha. Femenino. *Botánica.* Planta parecida á la valeriana.

Etimología. Francés, *mâche, valerianella locusta,* de Linneo.

1. *Mâche* debe ser una forma de *mâcher,* mascar. (Littré.)

2. Esta etimología es errónea. *Macha* representa literamente el árabe *māch,* que se halla en Avicena.

Macha (á) martillo. Locución adverbial familiar. Con solidez, con fe ciega.

Etimología. *Macha,* apócope de *machaca,* verbo, tercera persona (singular) del presente de indicativo.

Machaca. Femenino. Instrumento con que se machaca. ‖ Común metafórico. El sujeto pesado que fastidia con su conversación necia é importuna.

Etimología. *Machacar:* catalán, *matxaca.*

Machacadera. Femenino. El instrumento con que se machaca.

Machacado, da. Participio pasivo de machacar.

Etimología. *Machacar:* catalán, *matxacat, da.*

Machacador, ra. Masculino y femenino. El que machaca.

Machacar. Activo. Quebrantar y desmenuzar á golpes alguna cosa. ‖ Neutro metafórico. Porfiar é insistir importuna y pesadamente sobre una cosa.

Etimología. *Machacar:* catalán, *matxacar;* forma de *matxo,* mazo.

Machacón, na. Adjetivo. El que es importuno, pesado, que repite las cosas ó las dice muy difusamente.

Machada. Femenino. El hato de machos de cabrío. ‖ Familiar. Necedad.

Machado. Masculino. Hacha para cortar madera.

Etimología. *Machar.*

Machamona. Femenino. Calabaza de Africa, cuya corteza sirve para hacer vasos.

Etimología. Francés *machamone.*

Machaneo. Masculino. *Antigüedades.* Nombre que daban los habitantes de Corfú al mes onceno del año.

Etimología. Griego μαχόμενος *(machómenos);* forma de μάχη *(máchē),* combate, porque era el mes de las luchas.

Machangalo. Masculino. Animal de América parecido al conejo.

Machao. Masculino. Pájaro del Brasil cuya pluma es negra mezclada de verde.

Machaquería. Femenino. Pesadez, importunidad.

Etimología. *Machaca.*

Machaquete. Masculino. Especie de grillo que habita en los agujeros de los árboles.

Machar. Activo. Machacar.

Etimología. *Mazar:* provenzal, *macar, machar, macher;* francés, *macquer;* portugués, *maçar;* italiano, *macare;* bajo bretón, *mâc'ha.*

1. Esto prueba que existe una raíz *mac,* la cual significa magullar, golpear. Grandgagnare pregunta si este radical es idéntico al elemento *mac* que se halla en el latín *mactāre,* matar, herir. Por consiguiente, la raíz en cuestión queda en la oscuridad. (Littré.)

2. La raíz de *machar* es el hebreo *machab:* griego, μάχη *(máchē),* golpe, herida, combate. (Anónimo.)

Machari. Femenino. Tela de que se hace gran comercio en Holanda.

Machca. Femenino americano. Harina de cebada que sirve de alimento á los indios.

Machear. Neutro. Engendrar los animales más machos que hembras.

Machera. Femenino. *Erudición.* Piedra mágica, mencionada en un libro falsamente atribuído á Pentarco, que volvía ave al que tenía la desgracia de verla mientras que se celebraban los misterios de la gran diosa.

Macherión. Masculino. Instrumento quirúrgico usado por los antiguos.

Etimología. Griego μαχαῖρα *(machaīra);* de *máchē,* combate: latín, *măchæra,* espada, cimitarra, sable, en Plauto; cuchilla de carnicero, en Suetonio.

Macheróforo. Masculino. *Antigüedades griegas.* Soldado cuya arma era únicamente la espada.

Etimología. Griego *machaīra,* espada, y *phorós,* que lleva.

Macheta. Femenino. Machado pequeño.

Etimología. *Machete.*

Machetazo. Masculino. El golpe que se da con el machete.

Machete. Masculino. Arma más corta que la espada. Es ancha, de mucho peso y de un solo filo.

Etimología. *Machar:* griego, μαχαίριον *(machaírion);* latín, *măchærĭum,* sable corto; catalán, *matxete.*

Reseña.—1. No es posible separar las siguientes formas: griego, *machaírion,* alfanje, y *machētēs* (μαχητής), el que combate.

2. «Especie de cuchillo grande ó terciado, más pequeño que la espada y mayor que la daga y el puñal. Covarrubias dice se llamó así del griego *Machæra,* que vale espada corta.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Machetear. Neutro. Cabecear un buque navegando poco á causa de la mar gruesa de proa.

Machetero. Masculino. El que tiene por ejercicio desmontar con machetes los pasos embarazados con árboles.

Machial. Masculino. Monte poblado de arbustos y árboles silvestres, que se aprovecha para pasto del ganado cabrío.

Etimología. *Macho.*

Machiembrar. Activo. *Carpintería.* Ensamblar dos piezas de madera á caja y espiga y ranura.

Etimología. *Macho* y *hembra.*

Machin. Masculino. «Voz vascuence, que vale lo mismo que Martín, y se aplica en Vizcaya á todo hombre rústico y mozo del trabajo, y con especialidad á los mozos de las herrerías: por cuya alusión los poetas castellanos suelen llamar á Cupido el *Dios* Machín, por haber nacido en la herrería de Vulcano.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Machina. Femenino. En los arsenales es la máquina que sirve para arbolar y desarbolar las embarcaciones.

Machinete. Masculino. Provincial Murcia. Machete.

Etimología. *Machina.*

Machlis. Masculino. Animal sumamente veloz y sin juntura en las piernas.

Macho. Masculino. Animal del sexo masculino. ‖ El hijo de caballo y burra ó de yegua y asno. ‖ La planta que fecundiza á otra de su especie con el polvillo de sus estambres. ‖ *Arquitectura.* Pilar de fábrica que sostiene el techo ó que se ingiere en las paredes para mayor fortaleza, poniéndolo de piedra en las paredes de ladrillo, ó de ladrillo en las tapias de tierra. ‖ La parte del corchete que se engancha en la hembra. ‖ La pieza que, entrando dentro de otra, forma algún instrumento; como el tornillo respecto de la tuerca. ‖ El mazo grande que hay en las herrerías para forjar el hierro. ‖ El banco en que los herreros tienen el yunque pequeño. ‖ El yunque cuadrado. ‖ Adjetivo. Fuerte, vigoroso, robusto; y así se dice: pelo macho, vino macho, etc. ‖ Metáfora. Necio. ‖ Macho cabrío ó de cabrío. Cabrón. ‖ de parada. El de

Digitized by Google

cabrío industriado á estarse quieto para que el ganado no se desparrame ni extravíe. ‖ ROMO. El que nace de caballo y burra.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *man* (मन्), pensar; *mas*, genio; *manus*, hombre; *mânusas*, humano; zend, *mashjâka*, *maçhja*, hombre; germánico, *mann*; godo, *manna*; latín, *mas*, *măris*, macho: italiano, *maschio (masquio)*; francés, *mâle*, *mas*, *le*; provenzal y catalán, *mascle*.

Machón. Masculino. *Arquitectura.* Pilar que sostiene la fábrica por alguna parte principal.

ETIMOLOGÍA. *Macho.*

Machorán. Masculino. Pez que tiene una especie de barba y se llama vulgarmente gato marino.

Machorra. Femenino familiar. La hembra estéril.

ETIMOLOGÍA. *Macho,* aludiendo á que no pare.

Machota. Femenino. MACHOTE.

Machote ó **Machota.** Masculino y femenino. «Especie de mazo. Usase en la frase *castrar á* MACHOTE ó á MACHOTA, que vale castrar á golpe, ó machacando, como se hace con los toros.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*) ‖ A MACHOTE ó MACHOTA. Modo adverbial. Como á golpe de mazo.

Machuca. Masculino. Nombre patronímico de varón y de hembra. ‖ Plural. Los MACHUCAS.

ETIMOLOGÍA. *Machucar.*

Machuca (PEDRO). Pintor, escultor y arquitecto español del siglo XVII. Dirigió la construcción del palacio de Carlos V, en Granada, y se le atribuye, como escultor, la fuente que hay en la Alhambra, adornada de pilastras y bajorrelieves, que representan á *Hércules matando la hidra*, el *Rapto de Elena*, *Apolo y Dafne*, *Alejandro á caballo* y dos *Victorias*, obra de gran mérito y que acredita á su autor entre los mejores de su tiempo.

Machucado, da. Participio pasivo de machucar.

ETIMOLOGÍA. *Machucar:* catalán, *matxucat*, *da.*

Machucadura. Femenino. La acción y efecto de machucar.

ETIMOLOGÍA. *Machucar:* catalán, *matxucadura.*

Machucamiento. Masculino. MACHUCADURA.

ETIMOLOGÍA. *Machucar:* catalán, *matxucada*, *matxucament.*

Machucar. Activo. Herir, golpear una cosa, maltratándola con alguna contusión.

ETIMOLOGÍA. *Machacar:* catalán, *matxucar;* francés, *machurer*, siglo XV.

Machucho, cha. Adjetivo. Sosegado, juicioso. ‖ Entrado en días.

ETIMOLOGÍA. *Macho* y el sufijo despectivo *ucho*, como en *casucho: machoucho*, *mach-ucho*, *machuco;* macho viejo, sagaz.

Machuelo. Masculino diminutivo de macho. ‖ El corazón del ajo.

Machumacept. Masculino. Composición de opio que usan los moros para excitar el apetito.

ETIMOLOGÍA. Arabe معجون *(ma'djun)*, electuario. (DOZY.)

Machumacete. Anticuado. MACHUMACEPT.

Mada-doro. Masculino. Moneda de oro de Portugal.

ETIMOLOGÍA. *Mada*, por *moeda*, moneda, y *d' ouro*, de oro: *moeda d' ouro.*

Madagaña. Femenino anticuado. Fantasma, espantajo.

Madagascarés, sa. Sustantivo y adjetivo. Natural ó propio de la isla de Madagascar.

Madai. Masculino. *Mitología.* Hijo de Júpiter y padre de los medas.

Madalena. Femenino. Especie de bollito ó tortita compuesto de azúcar, limón, harina, huevos y otros ingredientes.

ETIMOLOGÍA. Francés *Madeleine*, Magdalena.

Madama. Femenino. Voz tomada del francés, equivalente á SEÑORA.

ETIMOLOGÍA. Francés *madame;* de *ma*, femenino de *mon*, mi, y *dama:* «mi dama:» catalán, *madama.*

Madame. Femenino. *Historia.* Título que, tomado absolutamente y como nombre propio, sirvió para designar, desde el siglo XVII, la hija mayor del rey de Francia, y sobre todo, la mujer de *Monsieur*, hermano mayor del rey. También se la llamaba MADAME *Royale.* Entre las primeras que han llevado este título, se distinguen sobre todo: Enriqueta de Inglaterra, hija de Carlos I y casada con Felipe de Orleáns; Carlota Isabel de Baviera, segunda mujer de *Monsieur*, y madre del Regente; y, en nuestros días, María Teresa de Francia, hija de Luis XVI y duquesa de Angulema. ‖ *Erudición.* Título que se da en Francia á las señoras casadas, á diferencia del de *mademoiselle*, que se da á las señoritas. ‖ *Geografía.* Islote de la Charente inferior, en la embocadura de la Charente, á 12 kilómetros de Marennes.

Madameo. Masculino. En Lima, la reunión ó concurso de muchas señoras.

Madamisela. Femenino. La mujer joven que se compone mucho y presume de dama.

ETIMOLOGÍA. Francés del siglo XVI *ma demoiselle;* moderno, *mademoiselle;* de *ma*, mi, y *demoiselle*, damisela.

Madamita. Femenino diminutivo de madama. ‖ Masculino familiar. El hombre afeminado y mujeril.

ETIMOLOGÍA. *Madama:* catalán, *madameta.*

Madams. Nombre de ciertas ventas de los caminos de Oriente.

ETIMOLOGÍA. Arabe *maïdâm*, mercado, punto de venta: francés, *maïdam.*

Madán. Masculino. Altar ó templete para colocar las divinidades en los templos indios. ‖ MADAMS. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indio.*

Reseña.—Erudición. En la India, especie de altar cubierto, sobre el cual se coloca el ídolo, en el interior de los templos. ‖ Pequeño edificio que se halla á cierta distancia en los grandes caminos, y donde está permitido que descansen los viajeros.

Madapolán. Masculino. Tejido de algodón de diversos colores que se fabrica en el Indostán.

ETIMOLOGÍA. *Madapolam*, ciudad: francés, *madapolam.*

Madarosis. *Medicina.* Caída del pelo y de las cejas, en particular.

ETIMOLOGÍA. Griego μαδάρωσις *(madárōsis):* francés, *madarose.*

Madaura. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de Africa, patria de Apuleyo.

ETIMOLOGÍA. Latín *Madaūri.*

Reseña.—La ciudad de Madaura se hallaba entre la Numidia y la Getalia. (SAN AGUSTÍN.)

Madefacción. Femenino. *Farmacia.* Humedecimiento de una substancia para hacer de ella un medicamento.

ETIMOLOGÍA. Latín *mădefacĕre*, humedecer; de *mădĭdus*, húmedo, y *facĕre:* francés, *madéfaction.*

Madefactar. Activo. *Farmacia.* Humedecer.

ETIMOLOGÍA. *Madefacción:* francés, *madefier.*

Madeja. Femenino. Porción de hilado, cogida en un aspa ó torno en tal disposición, que se pueda devanar fácilmente. ‖ Metáfora familiar. El hombre flojo y dejado. ‖ MADEJA ENTROPEZADA, QUIEN TE ASPÓ, ¿POR QUÉ NO TE DEVANABA? Refrán con que se reprende á los que, enredando alguna cosa en los principios, después la dejan sin concluir para que otro tenga el trabajo de ponerla en orden. ‖ SIN CUENDA. Cualquiera cosa que está muy enredada ó desordenada. ‖ Metáfora familiar. Se dice de la persona que acumula especies sin coordinación ni método, ó que no tiene orden ni concierto en sus cosas y discursos. ‖ HACER MADEJA ó HACER HEBRA. Frase. Se dice de los licores que, estando muy coagulados, hacen como hilos ó hebras.

ETIMOLOGÍA. Griego μέταξα *(métaxa)*: latín, *mĕtāxa*, seda en bruto: catalán, *madeixa.*

Reseña. — Escritas, hace muchos años, las anteriores líneas, tenemos la satisfacción de verlas confirmadas por el *Diccionario de Autoridades.*

«Mazo ú atado de hilo, lana, algodón ó seda, dispuesto en el aspa ó torno, de tal forma, que cuando los quitan de ella, metidos en la devanadera, se hacen ovillos con facilidad. Es tomado del latino *Metaxa*, por cuya razón se debe escribir con *x* y no con *j*, como hacen algunos.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Por semejanza se llama el cabello. (IDEM.)

«Marica, de tu cabello
las hermosas ricas trenzas
dan muerte, si acaso en luces,
libres las *madexas* dejas.»

(AGUSTÍN DE SALAZAR, *obras póstumas.*)

«Se llama también al hombro flojo

Digitized by Google

y sin fuerzas; y así dicen: *Fulano es un* MADEXA.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

SABE VENDER SUS MADEXAS. Frase con que se da á entender que alguno es muy astuto, sagaz y advertido, y que no se deja engañar con facilidad. (IDEM.)

Madejeta. Femenino diminutivo de madeja.

ETIMOLOGÍA. *Madeja:* catalán, *madeixeta.*

Madejica, lla, ta. Femenino diminutivo de madeja.

Madejuela. Femenino diminutivo de madeja.

Mademoiselle. Femenino. *Historia.* Título que, tomado absolutamente y como nombre propio, sirvió para designar, desde el siglo XVII, la hija mayor de *Monsieur*, hermano del rey de Francia. Entre las princesas que han llevado este título, se cuenta, en primer lugar, la duquesa de Montpensier, hija de Gastón de Orleáns y nieta de Luis XIII, llamada la *Grande* MADEMOISELLE, para distinguirla de María Luisa, hija de Felipe de Orleáns y nieta de Luis XIV. Posteriormente este título fué dado por usurpación á MADEMOISELLE de Charolais, hermana mayor del duque de Borbón, ministro de Luis XV. En la antigua monarquía francesa, los nobles llamaban MADEMOISELLES á las plebeyas, aunque fuesen casadas, á menos que su marido no poseyese un cargo, ó ejerciese una profesión reputada noble. La mujer de Molière llevaba el nombre de MADEMOISELLE Molière. Hacia fines del reinado de Luis XIV, otras muchas usurparon el título de *Madame;* y la costumbre de llamarlas MADEMOISELLE cesó durante el siglo XVIII, aplicándose desde entonces á las solteras en general, como tratamiento de cortesía.

1. Madera. Femenino. La parte sólida de los árboles. ‖ La materia de que se compone el casco de las caballerías. ‖ CAÑIZA. La que tiene la veta á lo largo. ‖ DEL AIRE. El asta ó cuerno de cualquier animal. ‖ DE TREPA. Aquella cuyas vetas forman ondas y otras figuras. ‖ EN BLANCO. La que está labrada y no tiene pintura ni barniz. ‖ EN ROLLO. La que no está labrada ni descortezada. ‖ A MEDIA MADERA. Modo adverbial. Cortada la mitad del grueso en las piezas de MADERA ó metal que se ensamblan ó unen. ‖ DESCUBRIR LA MADERA. Frase metafórica. DESCUBRIR LA HILAZA. ‖ NO HOLGAR LA MADERA. Frase familiar. Trabajar incesantemente. ‖ PESAR LA MADERA, SER DE MALA MADERA, Ó TENER MALA MADERA. Frase familiar. Rehusar el trabajo, ser perezoso. ‖ SANGRAR LA MADERA. Frase. Hacer incisiones á los pinos y otros árboles resinosos, á fin de que la resina salga por ellas.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *mā*, construir: latín, *māteria* y *māteries*, materia y madera.—«La porción sólida del árbol. Covarrubias dice se llamó así por ser materia para hacer muchas cosas, y que de *Materia* se dijo *madera.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

2. Madera. Femenino. *Geografía.* Isla del mar Atlántico, á la altura de Canarias, perteneciente á Portugal.

ETIMOLOGÍA. Latín *Madēra:* italiano y catalán, *Madera;* francés, *Madère.*

Maderable. Adjetivo. Se aplica al bosque ó árbol que da madera útil para construcciones civiles ó navales.

Maderada. Femenino. El conjunto de muchos maderos.

Maderaje. Masculino. El conjunto de maderas que sirven para un edificio ú otros usos.

Maderamen. Masculino. MADERAJE.

Maderamiento. Masculino anticuado. ENMADERAMIENTO.

Maderar. Activo anticuado. ENMADERAR.

Madererío. Femenino. El sitio donde se recoge la madera para su venta.

Maderero. Masculino. El que trata en madera. ‖ El que se emplea en conducir las armadías por los ríos. ‖ CARPINTERO.

Maderico, llo, to. Masculino diminutivo de madero.

Maderista. Masculino. Provincial Aragón. MADERERO.

Maderito. Diminutivo de madero.

Madero. Masculino. Pieza de madera larga y comunmente cuadrada. ‖ Metáfora familiar. La persona muy necia y torpe ó insensible.

ETIMOLOGÍA. *Madera:* francés, *madier.*

Maderuelo. Masculino diminutivo de madero.

Madhón. Masculino. *Mitología indiana.* Nombre dado por los indios á muchos genios del mal, cuyo jefe se rebeló contra Brahma y fué vencido por Vichnú.

Madi. Masculino. *Botánica.* Planta de Chile, de cuya semilla se saca aceite bueno para la comida. Lo hay cultivado y silvestre, que sólo se diferencia del otro en tener sumamente viscosas las hojas que abrazan el tronco.

ETIMOLOGÍA. Latín técnico, MADIA *vellosa*, y MADIA *sativa*, de Molina: francés, *madi.*

Madiaico, ca. Adjetivo. *Química.* ACIDO MADIAICO. Acido extraído del aceite de madi.

ETIMOLOGÍA. *Madi:* francés, *maidaïque.*

Madián. Masculino. Fruto embriagador producido por una planta de la India. ‖ *Geografía antigua.* Comarca de la Arabia Pétrea, situada á lo largo del mar Rojo.

ETIMOLOGÍA. Latín *Mădian.*

Madianista. Sustantivo y adjetivo. MADIANITA.

Madianita. Sustantivo y adjetivo. *Biblia.* Natural de la tierra de Madián ó concerniente á ella.

ETIMOLOGÍA. Latín *mădiānīta* y *mădiānītes:* italiano, *madianīta;* francés, *madianite.*

Madio. Anticuado. El mes de Mayo.

Madios. Expresión anticuada. PAR DIOS Ó POR DIOS.

Madisterion. Masculino. Pinzas que se usaban antiguamente para arrancar el vello.

ETIMOLOGÍA. Griego μαδιστήριον *(mādistērion),* pinzas para arrancar los vellos, equivalente al latín *volsēlla.*

Madona. Femenino. Nombre que dan los italianos á la Santísima Virgen ó á sus efigies. ‖ SEÑORA.

ETIMOLOGÍA. Italiano *madonna;* de *ma,* mi, y *donna,* dueña: francés, *madone;* catalán antiguo, *madona.*—«Lo mismo que señora. Es voz usada voluntariamente, en diferente sentido del que se usa en Italia.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

«Del Sidonio mar la orilla
pisa la bella MADONA,
recreando honestamente
las fatigas y congojas.»
(ANASTASIO PANTALEÓN, *Sus obras, romance* 2.º)

Madonina. Femenino. *Numismática.* Moneda genovesa equivalente á unos tres reales.

ETIMOLOGÍA. Italiano *madonina,* diminutivo de *madona.*

Madonnadasonni. Masculino. *Mitología.* Nombre que los antiguos persas daban al Ser Supremo.

Mador. Masculino. *Medicina.* Humedad cutánea.

ETIMOLOGÍA. Latín *mădor, ōris,* humedad, sudor, en Salustio; de *mădēre,* estar mojado.

Madoroso. Adjetivo. *Medicina.* Húmedo, humedecido.

ETIMOLOGÍA. *Mador.*

Madovino. Masculino. *Numismática.* Doblón del Piamonte que vale trece libras del país.

Madra. Femenino. Pieza de madera de cinco á seis pulgadas de grueso, que sirve para hacer baterías.

Madrás. Masculino. Cierto tejido de seda y algodón llamado así por fabricarse en Madrás.

ETIMOLOGÍA. *Madrás,* ciudad de la India: francés, *Madras.*

Madrastra. Femenino. La consorte respecto de los hijos llevados al matrimonio por el marido. ‖ Metáfora. Cualquiera cosa que incomoda ó daña. ‖ *Germanía.* La cárcel, la cadena. ‖ MADRASTRA, EL NOMBRE LE BASTA. Refrán con que se significa el poco amor que ordinariamente tienen las MADRASTRAS á sus hijastros.

ETIMOLOGÍA. *Madre:* bajo latín. *matrasta;* francés del siglo XIII, *marrastre;* moderno, *marâtre;* catalán, *madrastra;* walón, *mârâse;* namurés, *maurause.*

Madrátida. Adjetivo. *Historia oriental.* Nombre de una dinastía árabe, que reinó más de un siglo en la Mauritania, arrojada por los fatimitas á principios del siglo X.

Madraza. Femenino familiar. La madre muy condescendiente y que mima mucho á sus hijos.

Madre. Femenino. La hembra que ha parido. ‖ La madre respecto de sus hijos. ‖ Título que se da á las religiosas. ‖ En los hospitales y casas

Digitized by Google

de recogimiento, la mujer á cuyo cargo está el gobierno en todo ó en parte. ‖ Metáfora. La causa, raíz ú origen de donde proviene alguna cosa. ‖ Metáfora. Aquello en que figuradamente concurren las cualidades propias de una MADRE; y así se dice: Sevilla es MADRE de forasteros. ‖ En las hembras, la parte donde se concibe y se alimenta el feto. ‖ El espacio de una á otra margen por donde tienen su curso regular los ríos y arroyos. ‖ La alcantarilla ó cloaca maestra por donde corren las inmundicias. ‖ La materia más crasa ó heces del mosto ó vinagre que se sientan en el fondo de la cuba, tinaja, etc. ‖ La acequia principal de donde salen y donde desaguan las hijuelas ó acequias menores. ‖ Familiar. Suele darse este nombre á las mujeres ancianas del pueblo. ‖ *Marina.* Cuartón grueso de madera, que va desde el alcázar al castillo por cada banda de la crujía. ‖ MADRE ARDIDA HACE HIJA TOLLIDA. Refrán con que se advierte que las madres demasiado hacendosas, que no dejan nada que trabajar á sus hijas, pueden acostumbrarlas á la ociosidad. ‖ DE CLAVO. MADRECLAVO. ‖ DE FAMILIA Ó FAMILIAS. La mujer casada ó viuda, cabeza de su casa. ‖ DE LECHE. NODRIZA. ‖ DE NIÑOS. *Medicina.* Enfermedad semejante á la alferecía ó á la gota coral. ‖ HOLGAZANA CRÍA HIJA CORTESANA. Refrán con que se advierte el peligro á que una madre puede exponer á su hija, dándole ejemplo de ociosidad. ‖ POLÍTICA. SUEGRA. ‖ MADRASTRA. ‖ BUSCAR LA MADRE GALLEGA, Ó IRSE CON SU MADRE GALLEGA. Frase. Buscar la fortuna ó ganar la vida. ‖ CASTÍGAME MI MADRE Y YO TROMPÓJELAS. Frase que reprende á los que, advertidos de una falta, reinciden en ella frecuentemente. ‖ ESA ES, Ó NO ES, ESA LA MADRE DEL CORDERO. Frase familiar con que se indica ser ó no ser una cosa la razón real y positiva de algún hecho ó suceso. ‖ QUIEN NO CREE EN BUENA MADRE CREERÁ EN MALA MADRASTRA. Refrán que da á entender que los que no hacen caso de advertencias amistosas, tendrán al fin que abrir los ojos cuando experimenten el castigo. ‖ SACAR DE MADRE Á ALGUNO. Frase metafórica. Inquietarle mucho, hacerle perder la paciencia. ‖ SALIR DE MADRE. Frase metafórica. Exceder extraordinariamente de lo acostumbrado ó regular.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito मातृ *(mâ)*, extender, construir; *mâ, mâtri*, madre; *mâtrikâ*, nodriza: griego, μαῖα *(maïa)*, ama de leche y partera; μήτηρ *(métēr)*, madre; dórico, μάτηρ *(mátēr)*; latín, *māter;* alemán, *Mutter;* inglés, *mother;* italiano, *madre:* francés, *mère;* provenzal, *maire;* catalán, *mare.*

Madrear. Familiar. Repetir los niños la voz de madre.

Madrecica, ta. Femenino diminutivo de madre.

ETIMOLOGÍA. Latín *māter*, madre; *mātercŭla*, madrecita: alemán, *Mutter*, madre; *Mütterchen*, madrecita; inglés, *mother*, madre; lituanio, *motina;* ruso, *mat'*, madre; *matuszka*, madrecita; gaélico, *mathair;* kimry, *mam;* catalán, *mareta.*

Madrecilla. Femenino diminutivo de madre. ‖ El ovario de las aves.

Madreclavo. Masculino. El clavo de especia que ha estado en el árbol dos años.

ETIMOLOGÍA. *Madre* y *clavo*, como quien dice: «clavo matriz.»

Madréfilo, la. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de varias especies de madréporas, cuyas células están guarnecidas de laminillas.

ETIMOLOGÍA. *Madrépora* y el griego *phyllon*, hoja: francés, *madrephylles.*

Madrenaga. Femenino. Tela que se fabrica en las islas Filipinas, cuya urdimbre es de algodón y la trama de hilo de pita.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena:* francés, *madrenague.*

Madreña. Femenino. ALMADREÑA.

Madreperla. Femenino. Especie de concha bivalva que contiene alguna ó varias perlas.

ETIMOLOGÍA. *Madre* y *perlas;* esto es, matriz de perlas.

Madrépora. Femenino. *Historia natural.* Cuerpo marino de naturaleza de piedra, lleno de pequeños agujeros armados de laminitas en forma de estrellas, que trabajan unos animalitos que por lo común son de color blanco.

ETIMOLOGÍA. Italiano *madrepora;* de *madre* y el griego πωρός *(pōrós)*, piedra; «madre piedra:» francés, *madrepore.*

Madreporáceo, cea. Adjetivo. Concerniente á la madrépora.

Madreporado, da. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido á la madrépora.

ETIMOLOGÍA. *Madrépora:* francés, *madréporés.*

Madrepórico, ca. Adjetivo. *Historia natural.* Que contiene madréporas ó participa de su forma.

ETIMOLOGÍA. *Madrépora:* francés, *madréporique.*

Madreporífero, ra. Adjetivo. Que contiene madréporas ó masas calcáreas.

ETIMOLOGÍA. *Madrépora* y el latín *ferre*, llevar: francés, *madréporifère.*

Madreporiforme. Adjetivo. Que tiene la forma de madrépora.

ETIMOLOGÍA. *Madrépora* y *forma:* francés, *madréporiforme.*

Madrepórita. Adjetivo. Madrépora fósil. ‖ Variedad de carbonato de cal.

ETIMOLOGÍA. *Madrépora* y el sufijo *ita*, formación: francés, *madréporite.*

Madrero, ra. Adjetivo. Se dice del que está muy encariñado con su madre.

Madreselva. Femenino. *Botánica.* Mata que echa los vástagos caedizos y muy ramosos, y las hojas opuestas de dos en dos, verdes por encima y blanquizcas por debajo: las de las puntas están como abrazadas ó pegadas á los tallos. Las flores son blanquecinas y algo amarillas, vistosas y de olor suave, y producen una baya redonda, roja y de sabor fastidioso.

ETIMOLOGÍA. *Madre* y *selva*, «madre de la selva.»

Madrid. Masculino. *Geografía.* Provincia de primera clase, una de las cinco en que se halla dividido el territorio de Castilla la Nueva, formada por decreto de 30 de Enero de 1822 de una gran parte de la antigua provincia de su nombre y de 71 pueblos que fueron segregados á las de Guadalajara, Segovia, Toledo y Avila; está considerada como la primera de la nación en el orden administrativo, y depende, en lo militar, de la capitanía general de Castilla la Nueva; en lo judicial, de la audiencia territorial que reside en la Corte, y en lo eclesiástico, de la diócesis de Toledo.

1. *Situación astronómica.*—El territorio de esta provincia se encuentra comprendido entre los 41° 7′ 46″-39° 53′ 48″ de latitud septentrional y los 0° 35′ 15″-0° 50′ 22″ de longitud occidental del meridiano de MADRID.

2. *Límites.*—Situado casi en el centro y en uno de los puntos más elevados de España, confina: al Norte y Noroeste, con la provincia de Segovia; al Este, con la de Guadalajara; al Sur, con las de Cuenca y Toledo, y al Oeste, con la de Avila.

3. *Area.*—El terreno comprendido dentro de los anteriores límites, mide 130 kilómetros de largo, de Norte á Mediodía; 65 de ancho (término medio) y 7.762 cuadrados de superficie.

4. *Población.*—Constituyen esta provincia 17 partidos judiciales: 10 en la capital, que son: *Palacio, Universidad, Centro, Hospicio, Buenavista, Congreso, Hospital, Inclusa, Latina* y *Audiencia*, y los 7 restantes, en *Alcalá de Henares, Colmenar Viejo, Chinchón, Getafe, Navalcarnero, San Lorenzo del Escorial* y *Torrelaguna;* estos 17 distritos ó partidos forman 195 ayuntamientos, los cuales cuentan 262 poblaciones y 684.630 habitantes.

5. *Climatología.*—El cielo de MADRID aparece, por lo general, puro y sereno. El clima es sano: la temperatura, muy variada, efecto de la elevación del terreno sobre el nivel del mar y de su situación entre las montañas que forman sus límites, cuyas cumbres se encuentran casi siempre coronadas de nieve. Los aires son sutiles y penetrantes en todas las estaciones; especialmente, en la del invierno: esta sutileza, que se observa aún en el estío, los hace peligrosísimos para las personas que se hallan afectadas del pecho, ó que están dotadas de un sistema nervioso excesivamente sensible. Los vientos dominantes son: los del Norte, en el invierno, y los del Oeste y Sur en la primavera: aquéllos, muy fríos; éstos, húmedos y calientes. La primavera es, por lo común, templada y lluviosa; el verano, abrasador; el otoño, apacible y agradable; el invierno, riguroso, y tanto más crudo cuanto más recios son los vientos del Norte.

6. *Orografía.*—Tres son las cordilleras principales que cruzan y des-

Digitized by Google

criben los límites de este territorio: la de *Somosierra*, la de los montes *Carpetanos* y la de *Guadarrama*. La de Somosierra, forma al Noroeste de la provincia de MADRID la línea que la separa de la de Segovia: desde el nacimiento del río *Jarama* va trazando una inmensa curva, en cuyo extremo más occidental se encuentra el puerto del mismo nombre; levántase luego, cubierta de nieve, presentando un pico muy elevado en perfecta dirección al Norte; y hacia el Sudoeste, empieza á descender, siempre áspera y fragosa, hasta terminar en el puerto denominado de *Malagosto*. En el punto más meridional-occidental de la mencionada sierra dan principio los montes *Carpetanos*, divisorios, como aquélla, de las provincias de MADRID y de Segovia, cuyos parajes más notables son el puerto de *Reventón*, el de *Peñalara*, el pico de las *Dos-Hermanas*, el más saliente de toda la cordillera; el puerto del *Paular*, peligrosísimo por lo fragoso del terreno y el abrigo que su espesura presta á los malhechores; el de *Navacerrada*, el más cómodo y seguro de todos, así que se verifica el deshielo de las nieves, que lo hacen intransitable durante el invierno, y los *Siete-picos*, de los cuales el más saliente mide 2.224 metros de elevación. En el cerro denominado *Montón de Trigo* da comienzo la sierra de *Guadarrama*, cuya dirección más meridional constituye, por este lado, el último límite entre la provincia de MADRID y la de Segovia, el cual concluye en el sitio llamado *Cabeza-Lijar*. Los parajes más conocidos de este trozo de montaña son la *Peñola* ó *Cerro de Tres-picos*, el puerto de Guadarrama, en donde se halla el león de las dos Castillas incrustado casi siempre de hielo, y el alto de los *Gamoños*. En el cerro Cabeza-Lijar y siguiendo en dirección Sudoeste, continúa la cordillera de Guadarrama, describiendo la línea divisoria entre la provincia de MADRID y la de Avila, terminando, por último, en el arroyo de la *Parra* y límite Noroeste de la provincia de Toledo. Las tres cordilleras mencionadas forman una sola llamada genéricamente de los *Carpetanos*, siendo punto menos que imposible fijar con exactitud dónde empieza y dónde acaba cada una de ellas, pues su naturaleza geológica y su vegetación son absolutamente idénticas. Otras dos cordilleras, de menos importancia y elevación, atraviesan también este territorio; una, que nace en la margen izquierda del *Henares*, al Mediodía de la ciudad de Alcalá, y sigue la misma dirección de aquel río, y otra que, arrancando de la sierra de Cuenca, penetra por el Sudoeste de la provincia, pasa por Aranjuez y termina en los cerros sobre los cuales se halla situada la ciudad de Toledo.

7. *Hidrografía.*—Los ríos más notables que bañan esta provincia, son: el *Jarama*, el *Lozoya*, el *Guadarrama*, el *Manzanares*, el *Tajuña*, el *Henares*, el *Tajo* y el *Alberche*, cuyo curso vamos á reseñar brevemente por el orden mismo en que quedan enunciados. El *Jarama* nace en el término de Colmenar de la Sierra, entra en la provincia, se dirige por entre Uceda y Torremocha en dirección al Mediodía, recibe las aguas de varios ríos y arroyos, y después de 122 kilómetros de curso desemboca en el *Tajo*, á una media legua de distancia de Aranjuez. El *Lozoya* parte de una elevada sierra de los montes Carpetanos, forma el límite entre esta provincia y la de Segovia, y recorre un trayecto de 64 kilómetros; primero, de Sur á Norte, y luego de Norte á Sur, desaguando en el *Jarama*, en el punto en que este río penetra en la jurisdicción de MADRID. El *Guadarrama* se forma en las sierras y gargantas de la cordillera de su nombre, dentro de aquel territorio, y recorre, de Norte á Mediodía, un espacio de 88 kilómetros hasta el término de Batres, pasando desde aquí á la provincia de Toledo. El *Manzanares* tiene su origen en el puerto de Navacerrada, camina primeramente y con algunas inflexiones, de Oriente á Occidente, hasta llegar como á unos 5 kilómetros de Manzanares el Real, desde cuyo punto se dirige hacia el Mediodía, terminando en el *Jarama* su tortuoso curso de 90 kilómetros. El *Tajuña*, cuyo nacimiento se encuentra en el término de Tarancón, en la provincia de Cuenca, se interna en la de MADRID por Pezuela de las Torres, continúa en dirección Sudoeste, formando desde este punto hasta el *molino de Mondéjar* el límite del territorio que describimos y el de Guadalajara; y después de recorrer una distancia de 72 kilómetros, va á perderse en el *Jarama*, cerca de Bayona de Tajuña. El *Henares* empieza en los alrededores de la villa de Orna, provincia de Guadalajara, entra en la de MADRID por el término de los Santos de la Humosa, próximo á la carretera de Aragón, hasta cuyo punto lleva andados sobre 90 kilómetros, y, encaminándose luego paralelamente á la citada carretera, deja á la derecha la ciudad de Alcalá y la villa de Torrejón de Ardoz, y á la izquierda, la mencionada de los Santos, la de Anchuelo y el lugar de los Hueros, y desemboca en el *Jarama* por el término de Mejorada del Campo. El *Tajo* nace al pie del cerro de San Felipe, en la provincia de Cuenca, llega á la de MADRID, formando su límite con aquélla y la de Toledo hasta el término de la villa de Oreja, perteneciente á esta última; dirígese desde aquí al Norte de Aranjuez, bañando los fértiles terrenos de esta hermosa posesión real, y abandona la provincia, después de haber recorrido dentro de ella una extensión de 71 kilómetros. Finalmente, el *Alberche* principia más allá de San Martín de la Vega, su curso es tan tortuoso como el de los anteriores y de unos 33 kilómetros, durante el cual van aumentando su corriente los ríos *Cofio* y *Perales*, que llevan embebidas las aguas de diferentes arroyos.—En este territorio, tan quebrado y montuoso, particularmente hacia su parte Norte y Oeste, abundan las fuentes cristalinas, distinguiéndose algunas de agua salada; la del *Berro*, situada en las cercanías de la Venta del Espíritu Santo, á unos tres kilómetros de MADRID, famosa por su excelente calidad potable, y la del *Toro*, de la cercana villa del Molar, cuyas aguas frías, claras y fétidas, de la clase de las sulfurosas, producen saludables efectos en determinadas dolencias.

8. *Geología.*—Los terrenos que ofrece esta provincia, son el *plutónico*, compuesto casi exclusivamente de rocas graníticas; el *gneísico*, el *siluriano*, parte del *cretáceo*, parte también del *terciario*, el *cuaternario* y el *moderno*. El granito de grano mediano es abundantísimo; el mejor, el de Berrocal de Cerceda; su color es gris claro; el *feldespato*, blanco; el *cuarzo*, gris, y la *mica*, negra ó parda. Los riscos, que coronan las montañas, se encuentran separados por fisuras verticales, horizontales é inclinadas; los trozos de roca se presentan igualmente formando grupos tan originales como caprichosos.

9. *Suelo.*—Las tierras que cubren la superficie de esta comarca son buenas y fértiles, á pesar de la poca utilidad que todavía se saca de las numerosas corrientes de agua que las fecundizan; la extensa llanura, que divide á Guadalajara de Alcalá de Henares; la que se prolonga por encima de esta ciudad hasta las puertas de MADRID, y el término alto y bajo de esta población, susceptibles, si se las beneficiara con algunos riegos, de todo género de cultivos.

10. *Producciones.*—Las principales de esta provincia, son: cereales, legumbres, hortalizas, frutas de hueso y de pepita, aceite, vino, cáñamo, lino, carbón, zumaque, algarrobas, esparto, cera y miel; buenos pastos, que se destinan á la cría de ganado lanar, vacuno, cerdal y cabrío; mucha caza de todas especies, y alguna pesca en el *Jarama* y demás ríos.—Los montes, dehesas, prados y alamedas se hallan poblados de robles, fresnos, carrascales, chaparros, moreras, quejidos, álamos blancos y negros, alisios, enebros, pinos, chopos, encinas, castaños, sauces, jaras, retamas y romeros: por las quebradas de los cerros y espesuras de sus montes no faltan animales dañinos, y en algunos terrenos se fomenta bastante el plantío de viñedos.—En varios distritos y pueblos situados en las faldas de la cordillera de Guadarrama, existen multitud de canteras de cal, yeso, piedra berroqueña, que se extrae para los edificios y empedrado de la capital; piedra blanca, muy usada también en la Corte; silex, cristal de roca, alguna que otra de mármol y grande abundancia de salitre.

11. *Industria.*—A fines del siglo pasado, la provincia de MADRID apenas contaba otras manufacturas que

Digitized by Google

la rica china del Retiro, la porcelana de la Moncloa y las fábricas de cristales de Aranjuez y la Granja; pero desde mediados del presente, la fabricación, particularmente en la capital, ha venido adquiriendo constantemente notabilísimo desarrollo. La predominante en toda la provincia es la agrícola, que ocupa la mayor parte del vecindario, si se exceptúa la Corte, contándose además numerosas fábricas de papel, curtidos, jabón, loza, tejas, ladrillos, salitre, cristales planos y huecos, vidrio, vidriado, tinajas, aguardientes, chocolate, sogas, cuerdas de guitarra y productos químicos; telares de paños bastos, frisas, bayetas, lienzos, colchas, jergas para mantas y costales; batanes y molinos harineros; la elaboración de objetos de esparto, el carboneo de los montes y la explotación de las canteras.

12. *Comercio.*—Hecha abstracción del gran movimiento mercantil que se observa en la Corte, punto central adonde vienen á refluir los productos del suelo y de la industria de casi todos los pueblos comarcanos y de la Península; así como los frutos y artículos de las colonias y del extranjero, convirtiendo á MADRID en un vastísimo y perpetuo mercado de todos ellos, el tráfico que se hace en el resto de la provincia es poco menos que insignificante. Este se halla simplemente reducido á la compra y venta de semillas, ganados, vino, aceite, lienzos, paños bastos y demás efectos arriba mencionados.

13. *Ferias.*—Las más notables que se celebran en la provincia son las siguientes: 21 de Mayo, MADRID; 10 de Agosto, Escorial; 11, Villa del Prado; 14, Chinchón; 21, Torrelaguna; 24, Alcalá de Henares; 28, Getafe; 4 de Septiembre, San Martín de Valdeiglesias y Aranjuez; 5, Navalcarnero; 14, Horcajo; 21, MADRID; 4 de Octubre, Villarejo; 24, Valdemoro; 15 de Noviembre, Alcalá de Henares.

14. MADRID.—Capital de España y de la provincia de su nombre; corte y residencia habitual del soberano, del gobierno central, de las Cámaras legislativas, de los representantes de las potencias extranjeras, de la audiencia del territorio, de la capitanía general de Castilla la Nueva y de los tribunales, centros y oficinas superiores en todos los ramos de la administración pública.

15. *Situación.*—Se encuentra situada en la margen izquierda del *Manzanares*, sobre una porción de colinas poco elevadas, á los 40° 24' 57" de latitud Norte y 0° 1' 12" al Oeste del meridiano de MADRID; cuyas longitudes, respecto de otros del extranjero, son: 5° 27' 53" Este del observatorio meteorológico de Lisboa; 6° 1' 2" Oeste del de París, y 3° 4' 38" Oeste del de Greenwich (Inglaterra).

16. *Altura.*—Según las observaciones hechas durante diez y siete años por el célebre marino don Felipe Bauzá, esta antigua y elegante villa se halla á 681 metros sobre el nivel del mar.

17. *Confines.*—La extensa y árida llanura que la población ocupa, está limitada al Noroeste por las montañas de Somosierra y Guadarrama, sin otro confín aparente por los demás puntos, que el horizonte sensible.

18. *Distancias.*—La villa de MADRID, edificada casi en el centro del reino, posición la más á propósito para la administración y gobierno del mismo, se halla próximamente á igual distancia de las provincias más apartadas; á 462 kilómetros de la frontera de Francia, por el Norte, y 1.056 de París; á 363 de la de Portugal, por Badajoz, y 667 de Lisboa; á 444 del litoral del golfo de Vizcaya, y á 660 Sur del estrecho de Gibraltar.

19. *Clima.*—La grande altura á que se encuentra la capital, la aridez del terreno, la escasez de agua y el poco arbolado que se observa en sus contornos, son causa de las notables variaciones, de los frecuentes y bruscos cambios atmosféricos que en ella se experimentan. La primavera, destemplada y lluviosa casi siempre, suele pasar con frecuencia desapercibida; el calor del verano, ya de suyo excesivo, llega á hacerse algunas veces hasta sofocante, producido por la quietud absoluta de una atmósfera caldeada por la acción constante de un sol abrasador, ú ocasionado por un viento ardiente y seco, parecido al *kamsim* de Egipto, que agota las fuentes, seca los arroyos, consume la vegetación y diezma el ganado; el otoño es, de todas las estaciones del año, la más templada y apacible; el invierno, crudo hasta el extremo; particularmente, cuando sopla el viento Norte, el cual, atravesando los montes Carpetanos, cubiertos casi siempre de nieve, llega á la Corte, después de recorrer 38 kilómetros, sin haber encontrado á su paso nada que dulcifique su crudeza. El termómetro ha llegado á elevarse, como en el verano último, á 44°, y á descender, como en el invierno anterior, á 7° bajo cero. La temperatura media es de 13°; el clima, por lo general, variable y extremado.

20. *Higiene.*—El corto número y escaso desarrollo que en MADRID alcanzan las enfermedades epidémicas, débese, sin duda, en primer término, á la libre ventilación que le proporciona su excelente situación topográfica. Las principales dolencias que aquí se padecen, son, ó estacionales, producidas por los cambios de las estaciones, ó esporádicas, dependientes de circunstancias puramente individuales. Las endémicas, entre las cuales cuentan algunos el *cólico convulsivo de* MADRID, son poco numerosas y, en su mayor parte, debidas á las condiciones de insalubridad en que viven los que las padecen. Los vientos impetuosos, fríos y secos, tan frecuentes en algunas épocas del año, produciendo bruscos descensos en la temperatura, enfriamientos rápidos de la atmósfera y las consiguientes supresiones repentinas de la transpiración, determinan en el organismo animal multitud de afecciones, en gran parte peligrosas. Citaremos, entre éstas, la *pulmonía*, que figura entre las que mayor mortalidad ocasiona á la entrada del invierno y durante el largo período de los fríos: las *pleuresías*, *fiebres catarrales*, *artritis*, *enfriamientos*, *reumas musculares* y *articulares*, producidos igualmente por las súbitas variaciones atmosféricas, el tránsito repentino del calor al frío, las humedades ó el completo olvido de la higiene; las *hemorragias*, *anginas* y *fiebres inflamatorias* ocasionadas por la extremada elevación de la villa, la inconstancia del tiempo, el uso frecuente de excitantes y las exaltaciones del ánimo; las *fiebres gástricas* y *biliosas*, propias de los fuertes calores del estío, que suelen degenerar en *tifoideas*, *nerviosas* y *pútridas*; contribuyendo principalmente á su desarrollo el continuo desprendimiento de gases deletéreos, la falta de limpieza de las calles y habitaciones y el poco aseo de las personas. Las *diarreas*, *disenterías*, *leucorreas* y *catarros pituitosos* están considerados como causas determinantes de algunas de las enfermedades arriba mencionadas; y las *afecciones nerviosas*, en su inmensa variedad, como dependientes de las necesidades que crean el lujo y las costumbres de los grandes centros de población y de las pasiones de ánimo, que de tantos y de tan diversos modos perturban y destruyen el equilibrio vital. Las enfermedades clasificadas en el boletín de estadística demográfico-sanitaria, que mayor número de víctimas han producido durante el segundo semestre del año de 1880, sólo en la capital que nos ocupa, fueron: la *viruela*, 613; el *sarampión*, 261; el *tifus exantemático*, 469; la *apoplejía*, 455; el *catarro intestinal*, 547; la *tisis*, 573; las afecciones agudas de los órganos respiratorios, 967; las enfermedades no clasificadas, 2.497; el total de las defunciones ascendió á 7.442: cifra mayor á la más elevada de las demás capitales de provincia. No obstante lo expuesto, MADRID reune elementos suficientes para figurar entre las poblaciones más sanas de España; sus condiciones de salubridad han mejorado notablemente de algunos años á esta parte, y sus benéficos resultados se harían aún más sensibles si las autoridades municipales, al dictar las medidas higiénicas que la ciencia prescribe y la práctica aconseja, vigilaran, con mayor celo, su fiel y puntual observancia.

21. *Naturaleza y circunstancias del terreno.*—Al examinarse, no hace muchos años, las cortaduras que se ven en algunos parajes de los nuevos caminos abiertos en el término que nos ocupa, observáronse, en los cortados, señales evidentes de peñas que habían existido en otros tiempos: estas peñas fueron luego transformándose sucesi-

Digitized by Google

vamente de piedra en guijo, arena ó tierra, notándose todavía en los bancos ya descompuestos las divisiones y fajas del peñasco primitivo. Los terrenos que contienen arcilla, como se advierte en los altos de Fuencarral, demuestran que las peñas que hubo allí anteriormente eran de granito; los que ofrecen mezclas calizas, como sucede con los de los lados del camino de Aranjuez, provienen de los peñascales de yeso, y los compuestos de greda, arena, marga y una parte de materia yesosa, como los de Alcorcón, emanan de la amalgama de diferentes peñas de dichas materias, con las cuales se fabrican los pucheros y las vasijas del expresado pueblo, tan famosos por su duración. En algunos sitios se han distinguido también diferentes capas de yeso cristalizado en pequeñas agujas blancas, que nacían sobre otra capa muy delgada de marga, la cual se extendía horizontalmente sobre otras, que presentaban la singularidad de exceder por los extremos dos líneas á la anterior. Todas estas capas y agujas de yeso, han ido convirtiéndose en tierra fértil algo caliza, que, combinada con la marga seca y frágil, se ha transformado en terreno de excelente calidad para el cultivo de los cereales. Resumiendo: los campos del Norte son areniscos con mezcla de tierra arcillosa: los del Mediodía, participan de yeso. La capital se halla asentada en terreno *cuaternario*, desde el depósito del canal de Lozoya hasta el hospital general; y *terciario*, de éste al Manzanares.

22. *Ríos y arroyos.*—La única corriente que baña este territorio es el *Manzanares, arroyo aprendiz de río*, como le llamaba el festivo Quevedo. Deslízase aquél mansamente en dirección Noroeste y Sudeste, y sus aguas, aunque escasas, prestan utilísimos servicios, tanto para el lavado de las ropas, tenerías y otras manufacturas, como para el riego de las huertas que se encuentran en las cercanías de la población. La parte Este se halla limitada por el arroyo *Abroñigal*, cuyo cauce, por lo común, sólo conduce agua en tiempo de lluvias ó avenidas.

23. *Agricultura.*—Madrid, bajo el punto de vista agrícola, carece absolutamente de importancia. La mayor parte de su reducido término es muy á propósito para el cultivo de la vid, del trigo y la cebada, y sin embargo, las cosechas de estos productos son bastante limitadas é insuficientes para el consumo de la población, cuyos moradores se dedican con preferencia al de hortalizas, quizás por su pronta y simultánea producción y las mayores ventajas que ofrece.

24. *Movimiento industrial.*—Madrid no puede ser considerado bajo el punto de vista de centro industrial de la nación española, como lo son París, Londes, Viena y otras varias cortes europeas. Sin embargo, la industria madrileña, que de algunos años á esta parte ha adquirido un desarrollo extraordinario, cuenta en la actualidad numerosas é importantísimas fábricas de tapices, de alfombras, tabacos, loza, porcelana, cervezas, tejidos de goma elástica, papel jaspeado, galones, hilos, cintas de seda, jabones de olor, velas de sebo, esteáricas y de cera; de esteras, alfileres, puntas de París, cuerdas de instrumentos, almidón, albayalde, litargirio, paraguas, abanicos, calzado, obleas, alpargatas, curtidos, cestas, toneles, fósforos, colores finos, guantes, sombreros, botones de metal y de hueso; cal, yeso, tejas, ladrillos, fornituras, equipos militares, ácido sulfúrico, ácido nítrico y otros productos químicos; de flores artificiales, corsés, enceradcs, lentes, objetos de pedrería, de nácar, de metal, de pasamanería, de armas de fuego y blancas; magníficos talleres de coches, de ebanistería y de construcción de máquinas; platerías notables; excelentes fundiciones de hierro; grandes establecimientos de transportes; buenas imprentas, litografías y multitud de profesiones, artes y oficios cuya enumeración sería prolija.

25. *Movimiento mercantil.*—Madrid es todavía menos mercantil que industrial: todo su comercio está reducido á la importación de las provincias, del extranjero y de las colonias, de cuantos productos, artículos y objetos reclaman su numeroso vecindario, las necesidades de la vida y las exigencias de la civilización y de la moda.

26. *Alrededores de la capital.*—Según consta en libros y memorias que se conservan, la población que se describe fué en sus pasados tiempos una región muy templada, de cielo sumamente despejado, y muy abundante de exquisitas aguas y de frondosos bosques, como lo prueba el antiguo proverbio que decía: Madrid *la Osárea, cercada de fuego, armada sobre agua.* Los montes que la circuían se hallaban cubiertos de pastos y poblados de árboles, en cuya espesura se criaba muchísima caza de liebres, conejos, ciervos, corzos, gamos, jabalíes, osos, perdices y otras diferentes aves. La traslación de la corte á esta ciudad fué la señal de su completa ruina. Destruídos en los últimos siglos los hermosos bosques que poblaban sus cercanías; talados los árboles, que debían servir para la construcción de los palacios y edificios que más tarde habían de constituir este gran pueblo, se operó en la atmósfera una completa revolución. Al desaparecer el arbolado, cesó la descomposición de los miasmas pútridos de que se impregna el aire en las ciudades populosas; hiciéronse las lluvias menos frecuentes, y bajo el influjo poderoso de un sol abrasador, convirtiéronse sus fértiles campiñas en desnudos y estériles arenales. De aquí viene el origen del destemple de su clima, del rigor de las estaciones, de la ausencia casi absoluta de las primaveras, de la aparición de ciertas enfermedades y del triste y pobre aspecto que ofrece su comarca, tan pintoresca y agradable en otros tiempos. Bajo el reinado de Carlos III, persuadidos sin duda los gobiernos de la saludable y benéfica influencia de la vegetación, llevároнse á cabo diferentes plantaciones, llegando á contarse hasta dos millones de árboles, y se formaron bonitas alamedas y hermosos paseos, dentro y fuera de la capital, como el salón del Prado, las avenidas de las puertas de Segovia y de San Vicente, cuesta de Areneros é inmediaciones del Canal. En 1807, se plantaron los árboles que se extienden desde la ronda de Atocha hasta la puerta de Toledo, y desde la plazuela del Embarcadero al paseo de las Delicias; y de 1817 á 1820, los que adornan las avenidas que hay desde el citado Embarcadero al puente de Santa Isabel. En 1821, se hicieron las plantaciones de la ronda, desde la puerta de Toledo á la de Segovia, y en 1830, las que forman las avenidas que se prolongan desde la puerta de Toledo al puente del mismo nombre y las laterales. A partir de esta época continuaron todos los años sin interrupción estableciéndose otros nuevos paseos, tales como el precioso de Isabel II, desde la puerta de Recoletos á la Fuente Castellana, cuyos terraplenes, bosquetes y jardines tuvieron principio en 1833; los que parten de esta fuente á la puerta de Santa Bárbara y Chamberí, y de éste á la de Bilbao; el camino de Vallecas y el Campo del Moro. Expuesto lo que precede, como noticia preliminar, vamos á describir ligeramente el aspecto que en la actualidad presentan los alrededores de Madrid. Estos se hallan completamente ondeados de cuestas quebradas y de lomas. Mirando al Norte, á la derecha de la Fuente Castellana, el terreno ofrece una vasta llanura desprovista de todo arbolado, sobre la cual se extiende el aristocrático barrio de *Salamanca*. A la izquierda de la carretera de Aragón, que, desde la puerta de Alcalá, conduce en línea recta á la venta del Espíritu Santo, vense diseminados varios *hoteles* y edificios de nueva construcción, el barrio llamado de la *Guindalera* y, destacándose en el horizonte y á una distancia de algunos kilómetros, las blancas paredes de los edificios que constituyen el *Pueblo nuevo ó de la Concepción*, de fundación reciente. Hacia el Este, el suelo se presenta ligeramente accidentado; pero sin otra vegetación, á partir de las tapias del Retiro, que los árboles que se elevan sobre las márgenes del arroyo Abroñigal, el olivar llamado *del Fraile*, y algunas huertas y pequeños jardines, y sin más edificios que la *Plaza de Toros* y el *Hospital de niños de Jesús*, entre algunas casas y quintas de particulares. Al Sur y Sudoeste, el territorio se manifiesta mucho más quebrado, apareciendo sucesivamente, después de algunos cerros áridos y desnudos, la iglesia y la

Digitized by Google

huerta de Atocha, el cuartel de Inválidos, las dos hileras de árboles que forman el camino de Vallecas, el barrio del Pacífico, el ferrocarril del Mediodía, el barrio del Sur, los cementerios de San Nicolás y de San Sebastián y el paseo de las Delicias, que, partiendo de la puerta de Atocha, se dirige al Canal, en cuya pradera se celebra el miércoles de Ceniza la gran festividad llamada el *entierro de la sardina;* y el de *Santa María de la Cabeza*, que arranca del mismo punto y, dividido en tres calles adornadas de árboles, como el anterior, va á terminar en el Embarcadero. Siguen después, entre algunas fábricas y edificios aislados de nueva planta, el barrio de las *Peñuelas*, la fábrica de gas, situada poco antes de la puerta de Toledo, desde la cual se extienden tres paseos con buen arbolado, que concluyen en la hermosa plazuela adornada con estatuas que se encuentra á la entrada del puente, y á la conclusión de éste, los tres caminos que conducen: el del centro, á los Carabancheles, alto y bajo; el de la derecha, á la ermita de San Isidro, y el de la izquierda, denominado la *carretera de Valencia*. A la izquierda del mencionado puente se ve el cementerio general del Sur; en las inmediaciones de éste, el del hospital general; entre los caminos de Carabanchel y Getafe, el de San Lorenzo y San José; en el sitio que ocupó la ermita de San Dámaso, el de Santa María, y á la derecha del camino de Carabanchel é inmediato al anterior, el de los protestantes. A espaldas del parador de *Gilimón* y sobre la orilla del Manzanares, se ve una variada ribera de huertas, con multitud de casas diseminadas, la cual se extiende hasta más allá de la antigua puerta de Segovia, y desde el camino principal de la ronda de este nombre se desprende un pequeño ramal que conduce á la citada ermita de San Isidro, famosa por la concurrida romería que en su pradera se celebra todos los años el 15 de Mayo. Contiguos á la expresada pradera, se levantan el cementerio de San Pedro y San Andrés, el más antiguo de los que pertenecen á sacramentales; sobre una eminencia, que domina todo el circuíto, el de San Justo y San Millán, y siguiendo á la derecha, un sinnúmero de casas y posesiones bellísimas de particulares. Hemos llegado á la parte occidental de MADRID, que es, sin disputa, la más montuosa, poblada y pintoresca de los áridos alrededores de esta población. Al extremo del puente de Segovia hay una gran plaza, en la cual nace la carretera de Alcorcón ó de Extremadura, sobre la cual se extiende una larga hilera de casas de moderna construcción. En las inmediaciones del antiguo parador, denominado del *Angel*, da principio la tapia de la Casa de Campo, y siguiendo en la misma dirección, el *camino viejo de Castilla*. Volviendo á la puerta de Segovia, encuéntrase, á continuación de ésta, la llamada *Cuesta de la Vega*, en la cual puede decirse que comienza el *Campo del Moro*, con sus calles de árboles, su plazoleta y sus dos hermosas fuentes; inmediatas á la misma puerta, varias huertas, á cuyo extremo se levanta la ermita de *Nuestra Señora del Puerto*, y pasada la hondonada, que forma el camino de igual nombre, aparece el *portillo de San Vicente*, y á su derecha, el paseo de la *Florida*, célebre por ser la primera verbena que celebra el pueblo madrileño. La ermita de Nuestra Señora del Puerto se encuentra sobre la margen izquierda del Manzanares. La de *San Antonio de la Florida* está situada entre la *Moncloa* y la *Montaña del Príncipe Pío*. Por la izquierda del camino antes mencionado, corre el río Manzanares formando varios islotes, que ocupan multitud de mujeres dedicadas á la penosa tarea del lavado, distinguiéndose en ambas orillas muchas casas destinadas á habitaciones de los arrendatarios de los lavaderos y á despacho de vinos y comidas. En este punto puede decirse que termina la pintoresca ribera de aquel río, la cual empieza antes de llegar al puente de Toledo, viéndose ondular, en toda esta extensión, las blanquísimas ropas colocadas en numerosos tendederos, formados de cuerdas y estacas. Hacia el Norte de MADRID, se halla el real sitio de la Florida: es de figura irregular, ocupa próximamente una superficie de 4 kilómetros de largo por 2 de ancho, y linda: por el Norte, con el terreno y tapias del real bosque del Pardo; por el Este, con el camino y establecimiento de San Bernardino y término de Fuencarral; por el Sur, con la Cuesta de Areneros, y por el Oeste, con el camino real de Castilla y Puerta de Hierro. El terreno de la parte alta, situado á la derecha del camino que, desde la puerta de San Antonio, conduce á la de la Dehesa de la Villa, es bastante quebrado y está dividido por los arroyos denominados de *San Bernardino* y de *Cantarranas;* el de la parte baja, es más llano, aunque con algunas desigualdades. Sobre una eminencia, que domina la mayor parte de estos jardines, se levanta el palacio, de figura rectangular, compuesto de planta baja, principal y guardillas. La Cuesta de Areneros divide este real sitio de la Montaña del Príncipe Pío: á su conclusión aparece el paseo de San Bernardino, que conduce al establecimiento del mismo nombre, distinguiéndose los nuevos barrios de *Argüelles* y de *Pozas;* y entre el portillo de San Bernardino y el de Fuencarral, el cementerio general y las sacramentales de San Justo y San Ginés; siguen luego la antigua puerta de Bilbao, en la cual empieza la carretera de Francia; el populoso barrio de Chamberí, el de Santa Bárbara, el de Indo, y, finalmente, el delicioso paseo de la *Castellana*, punto del cual partimos al describir los extensos contornos de esta insigne población.

27. MADRID *antiguo.*—Antes de ocuparnos del MADRID moderno, diremos algo del MADRID antiguo, ya que autores veraces nos prestan su pluma. Designemos, pues, con ellos, los límites de esta villa, desde la época más remota que cabe demarcarlos, y veamos cómo fueron éstos ensanchándose con el transcurso del tiempo.

28. *Primer perímetro.*—Se supone que la cerca de MADRID empezaba entonces por el antiguo alcázar, levantado en el mismo sitio que hoy ocupa el palacio real; seguía la *puerta de la Vega* por detrás de las casas del marqués de Pobar y de las muy suntuosas que fueron del duque de Uceda, hoy los *Consejos*, haciendo división entre ellas y lo que solía llamarse *Huerta de Ramón*, que desembocaba en la calle de Segovia, frente á la casa de la Moneda: este lienzo terminaba en el arco de Santa María, que se hallaba entre el mencionado edificio de los Consejos y la *calle del Factor;* proseguía luego la muralla por donde se encuentra esta calle; descendía después por otra, que se denominaba de la *Parra*, y pasando por delante de San Gil, cerraba con el alcázar. Esta muralla era extraordinariamente fuerte; construída de cal, canto y argamasa; de tres metros de espesor, con grandes cubos, torres, barbacanas y fosos; siendo su mayor defensa la que ofrecían el alcázar, la *Torre de Nariques*, situada junto á las aguas del *Pozacho*, cerca de la puerta de la Vega, hacia la parte del muro contiguo á las casas del marqués de Pobar, y la llamada *Torre Gaona*, que se hallaba fuera de muros y próxima á los *Caños del Peral;* hoy, plaza de Isabel II. En este primer recinto, sólo había dos puertas: la de la Vega, que miraba á Occidente, era de entrada angosta, se hallaba debajo de una torre caballero y tenía dos estancias: en el hueco de la de adentro, había dos escaleras por donde se subía á lo alto; en la de afuera, se veía en el punto del arco un agujero, en donde se ocultaba una enorme pesa que, en tiempo de guerra, dejaban caer con violencia para despedazar á los que se encontraban debajo: en medio de estas dos estancias aparecían las puertas, guarnecidas con una recia hoja de hierro y gruesa clavazón. La segunda puerta, ó *Arco de Santa María*, miraba al Oriente: era también una torre caballero, de pedernal, bastante angosta y extremadamente fuerte.

29. *Segundo perímetro.*—La circunferencia que dejamos descrita se ensanchó más tarde: la muralla de MADRID, partiendo de la misma puerta de la Vega, venía á seguir, con corta diferencia, la línea de demarcación por los actuales puntos de la cuesta y callejón de San Lázaro, calle de Segovia, plazuela y costanilla de San Andrés, plazuela de la Paja, la de Puerta de Moros, Cava Baja, plazuela de Puerta Cerrada, calle de Cuchilleros y Cava de San Miguel; atravesaba la de las Platerías y siguiendo por la de

Digitized by Google

los Milaneses, á la de las Fuentes (otros autores designan el cerco por la calle de Milaneses á la del Espejo, cerrando con el alcázar por la huerta de la *Priora)*, pasaba por detrás del juego de pelota á la puerta de Balnadú, uniéndose con el antiguo cerco junto á la plazuela de Santo Domingo. La villa recibió un ensanche de 334 metros, por el centro y parte del Norte, y de 639 por la del Sur, cuya nueva periferia encerraba, además de lo mencionado, la Cuesta de Ramón, calle de la Ventanilla, de la Villa, plazuela de la Cruz Verde, calle del Rollo, plazuela de San Javier, calle y plazuela del Cordón, calle y costanilla de San Justo, costanilla de San Pedro, calle del Nuncio, pretil de Santisteban, calle del Almendro, del Sacramento y de MADRID; plazuela de la villa, calle del Codo, de la Almudena, plazuela y calle del Conde de Miranda.

30. *Entradas del segundo perímetro.*—La puerta principal de este nuevo recinto era la de *Guadalajara*, situada como á la embocadura de la calle de Milaneses, la cual se contaba entre las más suntuosas que había en Castilla. Componíanla dos torres colaterales de pedernal con dos inexpugnables caballeros á los lados; la entrada era pequeña y con tres vueltas, que se derribaron luego para ensanchar la puerta y mejorar el paso. Esta quedó destruída, en 1580, por un incendio que ocasionó la gran profusión de luces que se colocaron en ella, una noche en que celebraba fiesta la villa, en conmemoración de la conquista de Portugal por Felipe II. La *Puerta de Moros,* llamada así porque daba al camino de Toledo, se hallaba al Mediodía cerca de la iglesia de San Andrés; era igualmente angosta y se entraba por vueltas. La *Puerta Cerrada* tenía la misma fortaleza que las otras; se encontraba en la plazuela que aun hoy conserva su nombre: su entrada era angosta; al principio, derecha; hacia la mitad, formaba una vuelta en línea recta, y al final, otra para entrar en el pueblo: de suerte que ni los de adentro podían ver á los de afuera, ni los de afuera á los de adentro. Anteriormente habíase denominado de la *Culebra,* por terminar su arco con un dragón; conservándose hasta el mes de Junio de 1562, época en que se derribó para ensanchar el paso. Más tarde se llamó *Cerrada,* porque, en las estrecheces y revueltas que formaba, escondíanse de noche los facinerosos para robar á los que entraban y salían; y para remediar tan gran daño, se la incomunicó, permaneciendo *cerrada* hasta que, poblándose la parte exterior, volvió á abrirse para poner en comunicación el arrabal con la villa.—La puerta de *Balnadú* se hallaba al Norte, junto á la antigua *casa del Tesoro,* cerca del palacio: su entrada y fábrica eran semejantes á las de las anteriores.

31. *Arrabales.*—Extramuros de la población, estaban los arrabales de San Francisco, San Martín y San Ginés.

32. *Edificios.*—Adornaban el antiguo recinto de la villa edificios suntuosos, muchos conventos, hospitales y establecimientos de caridad. He aquí los más notables.

33. *Casas de particulares.*—Contábanse entre éstas: la de los Lujanes, en la plazuela de San Salvador, hoy de la Villa, en cuya torre estuvo prisionero el rey de Francia Francisco I; la de don Pedro Laso de la Vega, al Este de San Andrés, llamada hoy del Infantado; la de don Juan Victoria, en la calle de Santiago, derribada hace mucho tiempo; la de los Coellos, en la Puerta Cerrada, cerca de San Justo; la de don Alfonso Alvarez de Toledo, junto á la iglesia de Santiago, comprada después por los condes de Lemos; la de los Luzones, en San Salvador, como quien va á Palacio; frente á éstas se hallaban las de don Bartolomé Velázquez de la Canal; tocando á San Miguel, las de don Pedro Zapata y don Pedro Arcilla; próxima á Santa Clara, la del marqués de Auñón; inmediata á San Nicolás, la del conde de Chinchón, y en sus alrededores la del marqués de Camarasa, con otras muchas de antiguos mayorazgos que, con el tiempo, fueron pasando á distintos dueños.

34. *Hospitales.* — Saliendo por la puerta de la Vega, sobre la izquierda, extramuros, había un hospital, llamado de *San Lázaro,* donde se curaba á los leprosos; junto á las Caballerizas reales existió otro, llamado del *Campo del Rey,* porque se hallaba cerca del alcázar, con doce camas para mujeres; inmediato á la ermita de la Virgen de Atocha se fundó un hospital para recoger y curar á los muchos peregrinos que concurrían á visitar aquella santa imagen; fué trasladado después á la esquina de la que entonces se llamaba *calle Imperial,* subiendo del arroyo de San Ginés al monasterio real de las Descalzas; y cuando aquella ermita se dió á la orden de santo Domingo, tomó el nombre de hospital de *Caballeros de San Ginés.* La *calle de la Paz* se denominó así de un hospital que se encontraba á su entrada, destinado á enfermos incurables; y, finalmente, en la actual calle de Fuencarral y sitio que ocupó después el monasterio de *Santa Ana,* de monjes bernardos, hubo otro para los convalecientes.

35. *Extramuros; ermitas. San Isidro.*—Hízola construir á su costa la emperatriz Doña Isabel, en 1528, con motivo de haber recobrado la salud el príncipe Don Felipe bebiendo el agua de aquella fuente; siendo reedificada de nuevo, en 1724, por don Baltasar de Zúñiga, marqués de Valero. La fuente, que brota del ángulo Norte de la ermita, tiene una décima que dice:

«O abijada tan divina
Como el milagro lo enseña,
Pues sacas agua de peña,
Milagrosa y cristalina;
El labio al raudal inclina
Y bebe de su dulzura,
Pues san Isidro asegura
Que si con fe la bebieres,
Y calentura trujeres,
Volverás sin calentura.»

36. *Ermita de Nuestra Señora del Puerto.*—La fundación se atribuye al corregidor de MADRID don Francisco Antonio Salcedo, y la imagen que en ella se venera fué trasladada á aquel sitio en procesión solemne, desde la iglesia del colegio imperial, el 10 de Septiembre de 1718.

37. *Ermita de San Antonio de la Florida.*—Fué edificada en 1720; destruída en 1768, con motivo de la construcción del camino del Pardo, y levantada de nuevo en 1792; correspondiendo, por su estructura y ornamentación arquitectónica, al excelente gusto que dominaba en aquella época.

38. *Establecimientos de caridad.*—Más allá de la casa que habitaba el nuncio de su santidad, yendo desde la iglesia de San Pedro, existió un recogimiento de beatas, que más tarde se unió á las monjas de la Concepción; cerca de la puerta de Balnadú, frente á la casa del Tesoro, otro igual, donde se educaban señoritas hasta tomar estado, y la iglesia parroquial de San Miguel fué también en un principio casa de recogimiento, bajo la advocación de *San Marcos.*

39. *Ermitas.*—Eran: la de Atocha, hoy basílica de igual denominación; Santa Catalina, Santa Coloma, Santa Polonia y San Juan Evangelista, situadas todas en el mismo distrito de la primera; la de San Sebastián, junto al hospital de Antón Martín, que desapareció al fundarse la parroquia de aquel nombre; la de Santa Cruz, que pasó después á ser parroquia; la de San Cebrián, muy frecuentada de los labradores; la de San Luis obispo, actual parroquia del mismo título; la de Santa Bárbara, que se convirtió luego en convento, y la antiquísima de San Millán. Frente á Santo Domingo el Real, situado á la salida de la puerta de Balnadú, había un *humilladero,* y otro fuera, á bastante distancia de la puerta de Guadalajara, que, en tiempo del emperador Carlos V, se transformó en *hospital real de la Soledad* ó del *Buen Suceso.*

40. *Parroquias.*—Interiormente, la población se hallaba dividida en las nueve parroquias siguientes: Santa María la Mayor, San Juan, Santiago, San Pedro, San Miguel de la Sagra, San Justo y Pastor, San Nicolás, San Salvador y San Andrés. Cada uno de los arrabales tenía su parroquia, llamándose de San Martín y San Ginés. —Tal era MADRID en su segunda ampliación.

41. *Nuevos ensanches.*—Los reyes, que por ciertas temporadas venían á establecer su corte en esta villa, fueron dándola después mayor incremento, como lo atestiguan: las nuevas *Puerta del Sol,* que sustituyó á la de Guadalajara: la de la *Latina;* la del *Pueblo* ó *Santo Domingo,* y la de *Antón Martín,* que se levantaron por entonces. Esta demarcación designaba,

Digitized by Google

con corta diferencia, una línea desde la plazuela de Santo Domingo y calle de San Martín á la Puerta del Sol, de la cual, formando escuadra, pasaba á la plazuela de Antón Martín; de aquí seguía en línea recta al hospital de la Latina, dirigiéndose hacia Puerta de Moros, en cuyo punto se unía con el anterior cerco. Con esta variación recibió MADRID un aumento de 974 metros, desde la plazuela de Antón Martín á Puerta de Moros; otro, de 529, desde la esquina de los Milaneses á la Puerta del Sol, con un ancho de más de 723, desde el hospital de la Latina á la plazuela de Santo Domingo; aparte los 418 que vendrían á componer los ángulos y recodos que formaba la irregularidad del terreno. Dentro, pues, de este nuevo espacio, quedaban: las plazas de San Martín y Mayor; las plazuelas de Navalón, Trujillos, Descalzas, Celenque, San Ginés, Pontejos, Leña, Aduana Vieja, Provincia, Progreso y Concepción Jerónima; y las calles de San Martín, Mayor, Carretas, parte de la de Atocha, Magdalena, parte de la de Toledo, Concepción Jerónima, Barrio Nuevo, Colegiata ó del Burro, Relatores, Estudios y otras muchas. En las épocas subsiguientes experimentó la villa otras variaciones y aumentos, como la transformación en palacio real, por Carlos V, del alcázar levantado bajo la dominación sarracena, según unos, y por Alonso VI, según otros. La edificación del convento de los jerónimos, dispuesta por Enrique IV; la construcción del de Atocha y otros varios edificios; la reparación y ornato de algunos, como la verificada en la parroquia de San Andrés, erigida en capilla real, cuando los Reyes Católicos habitaban las casas contiguas de don Pedro Laso de Castilla; y por último, la fundación de diferentes establecimientos de beneficencia, vinieron á hacer de MADRID un pueblo muy principal. Su extensión iba aumentando á medida que se derribaban los muros viejos y se le agregaban sus arrabales, poblándose el vasto campo que mediaba entre la Puerta del Sol y el convento de San Jerónimo. Felipe II fué el monarca que mayor ensanche dió á esta villa, al trasladar á ella la corte, que se hallaba en Toledo. Por esta época constaba la población de 2.520 casas y de unos 25 á 30.000 habitantes, según algunos autores; pero esta cifra fué creciendo con tanta rapidez, que, considerándose ya reducida la circunferencia que abarcaba, aun después del ingreso de los arrabales, hubo necesidad de darle mayor latitud, trasladando: la Puerta del Sol, al camino de Alcalá; la de Antón Martín, al arroyo de Nuestra Señora de Atocha; la de la Latina, al puente que ocupa actualmente la puerta de Toledo, y la de Santo Domingo, al camino de Fuencarral.

42. *Nuevas construcciones y mejoras realizadas bajo distintos reinados.*—En todos estos nuevos barrios formáronse calles regulares y magníficas, como las de Alcalá, Atocha, San Bernardo, entre otras; lo cual, unido á los edificios que levantaban los particulares, al mismo tiempo que el rey concluía las obras de palacio, fundaba los conventos de la Trinidad, las Descalzas Reales, el Carmen Calzado, San Bernardino, San Bernardo, los Angeles, el suntuoso y magnífico del Escorial y varios establecimientos de beneficencia, vino á dar á MADRID la supremacía sobre los demás pueblos de España. Durante el reinado de Felipe III continuó aumentando y engrandeciéndose la población; se trajo mayor abundancia de aguas; se edificó, en el corto intervalo de dos años, la hermosa Plaza Mayor y se levantaron la casa de los duques de Uceda, hoy los Consejos; los conventos de San Basilio, Jesús, Santa Bárbara y Trinitarias, entre otros, y el notable monasterio de la Encarnación, fundado por la reina Doña Margarita de Austria. Del bullicioso reinado de Felipe IV quedaron el palacio real y jardines del Retiro, varias estatuas y monumentos públicos, la cárcel de Corte y algunos otros edificios; el borrascoso de Felipe V nos legó el cuartel de Guardias de Corps, el Hospicio, el seminario de Nobles, el antiguo teatro de la Cruz, la grandiosa obra del nuevo palacio real, el teatro del Príncipe, la fábrica de tapices, el Pósito, varias fuentes y edificios de utilidad común; fundándose simultáneamente la Academia Española, la de la Historia, la de Medicina, la Biblioteca real y diferentes establecimientos de instrucción pública. Las Salesas, la antigua plaza de Toros, y puerta de Recoletos, entre otras construcciones, y la institución de la Academia de San Fernando corresponden al reinado del sexto rey de este nombre. Sucédele á su muerte Carlos III é inaugúranse caminos, canales, puentes, palacios, iglesias y otras muchas obras; á su regia iniciativa se deben la limpieza y policía de la capital, el alumbrado de las calles por el método antiguo, el establecimiento de los alcaldes de barrio, las escuelas gratuitas, las diputaciones de caridad, la *Sociedad de Amigos del País*, diferentes academias y otros estudios públicos, el Banco nacional, las loterías y las grandes compañías mercantiles; en su tiempo se amplió el palacio real y se elevó el grandioso Museo de Pinturas, bajo los planes del arquitecto Villanueva; á unas malas tapias y miserable puerta sustituyó la suntuosa de Alcalá, levantándose á la vez en la calle de este nombre la gran fábrica de la Aduana, hoy Ministerio de Hacienda, y el Museo de Historia Natural. La casa de Correos, la de los Gremios, la Imprenta Nacional, la fábrica-platería de Martínez, el colegio de Veterinaria, el de San Carlos, el convento de San Francisco, el Hospital general, la puerta de San Vicente, la de los Pozos, el Observatorio astronómico, el Jardín Botánico, el delicioso paseo del Prado con sus bellas fuentes, el de la Florida, el del Retiro, embellecido con varias obras, el canal de Manzanares, los cómodos caminos que conducen á la capital y otra multitud de mejoras, que sería molesto enumerar, deben igualmente su existencia al celo infatigable de aquel monarca y de sus ministros. Bajo el gobierno de Carlos IV se edificaron el Depósito Hidrográfico, el palacio de Buenavista, el del duque de Liria, la casa del conde de Altamira y la de Villahermosa. Bajo el de Fernando VII, se reparó y terminó la obra del Museo del Prado, destinado á la colocación de la rica galería de pinturas y escultura; se embelleció y adornó el real sitio del Buen Retiro, destruído por los franceses; se reparó y mejoró el cegado canal de Manzanares y sus contornos; se formó y colocó el museo y parque de artillería en el palacio de Buenavista; se edificó el lindo casino de la reina y sus jardines; echáronse los primeros cimientos al teatro de Oriente, en el sitio que ocupaba el de los Caños del Peral, construído en tiempos de Felipe V; lleváronse á cabo las obras del museo militar de artillería é ingenieros y la colocación de la Biblioteca real en un edificio particular; se creó el Conservatorio de María Cristina, la Dirección de Minas, la Bolsa de Comercio y Consulado de MADRID; se revocó el palacio y sitios reales; se repararon los caminos y abrieron nuevos paseos al rededor de la capital; se terminó la obra de las Caballerizas reales, la puerta de Toledo y el cuartel de caballería de la bajada de Palacio; se levantó la fuente de la Red de San Luis, trasladada más tarde á una de las plazoletas del Parque de MADRID; se mandó fundir en bronce la estatua de Cervantes, que adorna hoy la plaza de las Cortes, é hizo poner un recuerdo honorífico en la casa en que murió este escritor ilustre, y se prestó eficaz apoyo á numerosas empresas industriales. Finalmente, bajo el mando de los gobiernos posteriores, y muy señaladamente, de veinte años á esta parte, han recibido gran impulso las artes, progresado las industriales, extendido el comercio y realizado infinitas reformas, así económicas y administrativas como de ornato y utilidad pública.

43. MADRID *moderno.*—Hemos llegado al postrer período de ensanche, de aumento y desarrollo de esta población; á la época de los últimos progresos y transformaciones.

44. *Perímetro del término de* MADRID. —Según los trabajos practicados por la Comisión de Estadística municipal, la circunferencia desarrollada de todo el perímetro del término de esta villa es, aproximadamente, de 76.600 metros lineales; evaluándose la del perímetro anterior en 47.260.

45. *Puertas.*—No hace muchos años contaba MADRID cinco puertas (Alca-

Digitized by Google

lá, Bilbao, Segovia, Toledo y Atocha) y once portillos (Recoletos, Santa Bárbara, Fuencarral, Conde-Duque, San Bernardino, San Vicente, La Vega, Vistillas, Gilimón, Embajadores y Valencia), los cuales han ido desapareciendo con el derribo de las débiles y desiguales tapias que circuían la capital, conservándose únicamente, como monumento del arte arquitectónico, las de Alcalá, Toledo, San Vicente y Hierro, dignas, particularmente la primera, de especial mención.

46. *Puerta de Alcalá.*—Este notable monumento ocupa hoy el centro de la nueva plaza de la *Independencia*, situada al Oriente de la población. Consta de un solo cuerpo, como todas las construcciones de su clase, y de cinco entradas: tres en el centro, con arco de medio punto, y una en cada extremo, á regla ú horizontal. La decoración de la parte exterior consiste en diez columnas, que sientan sobre doble zócalo y llevan capiteles de orden jónico moderno, modelados por los que inventó el gran Miguel Angel para el Capitolio, en Roma; las diez columnas mencionadas se hallan perfectamente distribuídas: cuatro, en el resalto que forma el arco principal; y dos, en cada uno de los restantes. Por la parte interior corresponden pilastras á las columnas, excepto en el arco del medio, que, en su resalto y adorno, es idéntico por ambos frentes. Sobre los indicados capiteles corre un cornisamento, en el que se eleva un ático, que sólo se extiende lo que resalta el arco del centro y su decoración, continuando un sotabanco por los demás, decorado de trofeos y genios. En la clave central de los tres arcos mayores se ve una cabeza de león; en los recuadros, que aparecen sobre las puertas pequeñas de los extremos, cornucopias erizadas. Un escudo de armas reales, sostenido por una Fama y un genio, sirve de remate, por el lado del campo, al frontispicio semicircular del ático. La elevación de este elegante y suntuoso arco triunfal es de 19 metros, sin contar lo que sobresale el escudo de armas: cada uno de los tres arcos de medio punto se levanta 9 metros sobre el nivel del suelo y tiene 5 de luz. El material empleado en esta gran fábrica es granito de excelente calidad y piedra caliza, llamada de Colmenar. La construcción de esta sólida y gallarda obra empezó en 1778 con diseños y bajo la dirección de don Francisco Sabatini; el escudo de armas, los trofeos y los genios, fueron ejecutados por don Francisco Gutiérrez; las cabezas de leones y las cornucopias, por don Roberto Michel.

47. *Puerta de Toledo.*—Sobre una eminencia, que se enlaza en el puente de aquel nombre, y dando frente al Mediodía, levántase arrogante la inmensa mole de granito que forma el arco triunfal de Fernando VII. Decoran esta obra, por el exterior, dos medias columnas estriadas, de orden jónico antiguo, colocadas en el centro, y pilastras en los lados: distínguense entre aquéllas un grande arco de medio punto de 10 metros de altura con tres de luz, y una puerta cuadrada con recuadro encima, á cada extremo. El cornisamento corre sobre los tres ingresos, y en el medio se ve interrumpido el arquitrabe. La fábrica tiene 18 metros de elevación y 15 de frente: sobre el cuerpo ático hay un grupo de escultura, que representa á España dispensando su protección á las artes, el cual levanta cinco metros más sobre la expresada altura. Fué modelado por don José Ginés y ejecutado en piedra de Colmenar por don Ramón Barba y don Valeriano Salvatierra. Sobre la puerta de los extremos, y á uno y otro lado del ático, se ven trofeos militares. Esta obra, tan criticada por su excesiva pesadez y falta de gusto, empezó á levantarse en 1813, bajo la dirección de don Antonio Aguado, para perpetuar la memoria del feliz éxito que alcanzó la gloriosa lucha de la Independencia.

48. *Puerta de San Vicente.*—En 1775, el hábil profesor don Francisco Sabatini levantó en el paseo de la Florida este ingreso con la solidez y buen gusto que se observan en todas sus obras. En la parte que mira al campo, levántanse, sobre un doble zócalo, dos columnas arrimadas, en cuyo intercolumnio hay un arco de medio punto almohadillado: el cornisamento está adornado de triglifos, con castillos en las metopas, terminando el todo un frontispicio triangular, coronado por unos trofeos. En la parte que da frente á la población, se ven sólo fajas en el ingreso central; una puerta con arco horizontal á cada lado, y en los extremos, fajas con trofeos y piñas en los remates. La arquitectura de esta puerta es de orden dórico: el material empleado en su construcción, granito y piedra caliza de Colmenar.

49. *Puerta de Hierro.*—Se levantó en la segunda mitad del siglo XVIII: es de granito, y los ornamentos, de piedra caliza. Consta de tres entradas; la del centro presenta un arco de medio punto, con archivolta decorada y pilastras dóricas estriadas, sobre las cuales sienta un frontón triangular con las armas de España; los vanos laterales tienen sólo pilastras, terminadas por jarrones, y entre los ingresos hay recuadros con esculturas, que representan trofeos de guerra y caza. Abierta la Moncloa y facilitada la continuación de la línea de circuito de la capital, que antes se detenía en las tapias de aquélla, y que hoy está llamada á continuar hasta la carretera de Castilla, la puerta de que se trata, especie de ingreso á la posesión del Pardo, puede ya considerársela como una de las entradas de la villa.

50. *Perímetro de* MADRID.—La circunferencia de la población, ó sea la longitud del muro que la cercaba, se evalúa en 13.150 metros.

51. *Interior de la capital.*—No pretendemos describir minuciosamente todos y cada uno de los puntos que aquélla comprende en su vasta extensión, en sus infinitas relaciones en todos los ramos de la administración general del Estado: tarea es ésta que daría asunto para algunos volúmenes y que, además de ser superior á nuestras fuerzas, pecaría de demasiado prolija, quizás de enojosa. Conocida ya la posición de MADRID, su clima y su circuito, daremos á conocer su superficie, el número de habitantes y edificios que ha contado desde el siglo XVI; el desarrollo longitudinal de sus calles y paseos; el total de las vías públicas, con su correspondiente clasificación; sus plazas más notables, sus establecimientos de recreo y diversión, jardines y paseos interiores; su división local, bajo el punto de vista administrativo, jurídico y eclesiástico; las corporaciones científicas, literarias, filantrópicas y de corrección; la organización municipal, su administración, presupuestos, policía, ornato, fuentes, alumbrado, enseñanza y beneficencia, y describiremos detalladamente, según su belleza, utilidad ó importancia histórica, los monumentos, templos y edificios así públicos como particulares, y consignaremos cuantas noticias y curiosidades á nuestro juicio lo merecieren.

52. *Extensión.*—La superficie encerrada dentro de las antiguas tapias, incluyendo el Parque de Madrid (antes sitio del Buen Retiro), Jardín Botánico, huerta y convento de Atocha, Montaña del Príncipe Pío y Campo del Moro, es de 7.779'36 metros cuadrados.

53. *Descripción.*—El total de las vías públicas que existen dentro del perímetro de la población, es de 899, divididas en esta forma: calles, 701; callejones, 15; caminos, 4; campillos, 3; carreras, 2; cerillos, 1; costanillas, 12; cuestas, 7; glorietas, 5; pasadizos, 2; pasajes, 2; paseos, 27; plazas, 76; pretiles, 2; rondas, 8; travesías, 32.—El desarrollo longitudinal de las calles y paseos, comprendidos dentro del recinto de MADRID, es, aproximadamente, de 348 kilómetros, 877 metros.—El número de edificios, que constituyen el casco de la población, ha sufrido, desde el siglo XVI, las siguientes alteraciones: en 1571, contaba la corte 4.000 edificios; en 1597 subió esta cifra á 7.016; en 1766, á 7.049; en 1797, á 7.080; en 1844, descendió este número á 6.600 fincas urbanas, cuya disminución se atribuye á la reunión en una sola de dos ó más pequeñas, á las demoliciones llevadas á cabo durante la guerra de la Independencia, y á las verificadas para formar las plazas de Oriente y otras. El número de fincas urbanas existentes hoy en el casco de la capital, zona de ensanche y término de MADRID, es de 8.207, distribuídas en 1.248 manzanas, correspondiendo 598 al interior de la villa; 295, á la primera zona de ensanche; 193, á la se-

Digitized by Google

gunda, y 162, á la tercera. Las 8.207 fincas antes mencionadas, dan, por distritos, el número de habitaciones de todas clases que á continuación se expresa: distrito de Palacio, 9.068; Universidad, 10.657; Centro, 7.243; Hospicio, 8.596; Buenavista, 10.689; Congreso, 8.307; Hospital, 10.320; Inclusa, 10.315; Latina, 10.131; Audiencia, 8.495: total, 93.821. La superficie ocupada por edificios en el interior, sin incluir el ensanche, es de 4.061.387 metros cuadrados.

54. *Población.*—En 1530, contaba MADRID 5.000 habitantes; en 1566, 25.000; en 1600, 58.000; en 1870, 339.024; en 1877, 399.523; hoy, según cálculo aproximado, asciende ya aquella cifra á 466.000.

55. *Plazas.*—Con una sola plaza, propiamente dicha, la Mayor, aparece la Corte en el siglo XIX: las restantes, inclusa la Puerta del Sol, no eran otra cosa que reducidos espacios ó mezquinas encrucijadas que se llamaron plazuelas. A mediados del citado siglo, todavía eran en corto número para tan gran población, contribuyendo poco á su embellecimiento, ya por lo irregular de sus plantas, ya por la escasez de monumentos. En la actualidad, de las 76 que encierra la villa, comprendido el ensanche, las más notables por su belleza, ó su historia, son las siguientes:

56. *Plaza Mayor ó de la Constitución.* —Tuvo su origen bajo el reinado de Juan II y se llamaba *Plaza del Arrabal de Santa Cruz.* Demolidos los pobres y toscos edificios que la formaban, por mandato de Felipe III, dió principio su reconstitución en 1617, bajo la dirección del hábil arquitecto don Juan Gómez de Mora; cuyas obras, que duraron dos años, como lo expresa la inscripción que existe en el pórtico de la *Panadería,* costaron un millon, según Baena. Afecta la figura de un cuadrilongo de 121 metros de largo por 93 de ancho y 428 de circuito. Las casas fueron levantadas sobre pilares de granito formando soportales: todos los huecos se hallan decorados con jambas simétricas de piedra en los tres pisos; las entradas están formadas por ocho grandes arcos de medio punto (dos en cada uno de los cuatro ángulos), y uno, rebajado, cerca de la escalerilla, que abren paso á diferentes calles. Ocupa el centro de esta plaza una explanada elíptica, embellecida hoy con jardines y fuentes y circundada de una pequeña verja, y en medio de aquélla se ve, sobre un pedestal, rodeado de otra verja más elevada, la estatua ecuestre de Felipe III, ejecutada en bronce. Numerosos son los acontecimientos que registra la historia de esta plaza, figurando entre ellos fiestas magníficas, incendios horrorosos, repugnantes autos de fe y terribles ejecuciones de personajes notables; pues hasta el año de 1790 no se trasladó á la plazuela de la Cebada el cadalso que repetidas veces se había levantado frente á la Panadería.

57. *Plaza de Oriente.*—Esta plaza que, atendida la situación que ocupa, debería con más propiedad llamarse de *Occidente,* fué formada en 1811, bajo el gobierno de José Napoleón, llamado el *Rey Plazuelas,* con el derribo de varias manzanas, que comprendían los conventos de San Gil y Santa Clara, la parroquia de San Juan, la Biblioteca, el jardín de la Priora y 56 casas, conjunto de vulgares construcciones, que apenas dejaban espacio entre el palacio y ellas. Frustrado el magnífico proyecto del rey intruso, el cual consistía en formar en aquel sitio una extensa plaza, que sirviera de punto de partida de un *boulevard* que debía concluir en el arco de Alcalá, conservóse por largo tiempo el inmenso é irregular espacio que dejaran los derribos, cuyo tránsito era sumamente molesto en el rigor de las estaciones. La reedificación y embellecimiento de esta plaza data del año de 1841, en cuya época se llevó á cabo el jardín central, la explanación y alineación de las calles y la compra de los solares con que se procedió á formarla. Ocupa el centro de la mencionada plaza una glorieta elíptica, la cual se eleva como dos piés sobre el nivel del suelo, y está rodeada de una elegante escalinata, compuesta de tres gradas de piedra caliza, interrumpidas por 22 zócalos de granito, en los que descansan pedestales con intermedios de piedra de Colmenar: sobre estos pedestales se elevan otras tantas estatuas de reyes y condes españoles, de gran magnitud, pertenecientes á la colección que ocupó la balaustrada que corona el palacio real. La escalinata, cuyo circuito mide 358 metros, da acceso á una calle de igual figura, de 18 metros de ancha, que adornan dos hileras de acacias: en el medio se levanta sobre zócalos de cantería y piedra de Colmenar, con asientos á uno y otro extremo, la elegante verja de hierro bronceado, que cierra la glorieta en una circunferencia de 247 metros, dentro de la cual se ve un lindísimo jardín, con cuatro pequeños y graciosos surtidores. En el centro de la referida glorieta se eleva un alto zócalo de granito, y sobre éste, un hermoso pedestal de planta rectangular, cuyo recto, adornado por los costados con dos bajorrelieves, presenta, en cada uno de los dos frentes, oriental y occidental, una fuente monumental. Consiste ésta en la estatua de un anciano, que simboliza un río, el cual vierte el agua de la urna en unas conchas que, formando una especie de cascada, la derraman en un gran pilón semicircular. Entre estos dos pilones, atando con los mismos y por cada uno de los costados del monumento, hay un plano al que dan acceso tres gradas: en él se ven un mascarón que arroja agua en otro pequeño pilón, y á los lados, asientos y balaustradas de hierro: estos planos, unidos á los pilones, forman una circunferencia elíptica, en perfecta relación con la de la glorieta. En los cuatro ángulos se elevan cuatro pedestales, con otros tantos leones de bronce de gran magnitud; y descansando sobre el monumento, la bellísima estatua ecuestre de Felipe IV, obra admirable del escultor toscano Pedro Tacca, y de la cual, el famoso erudito y excelente crítico don Antonio Pons dice en su curiosa descripción lo siguiente: «Hay muy pocas obras modernas de esta línea, que se le igualen en el brío como está expresado el caballo, en la dignidad del jinete, en la hermosura y lo acabado de las labores que se ven particularmente en los estribos, freno, silla y en la banda del monarca.» Un detalle afea este hermoso y agradable sitio: el eje mayor de la glorieta elíptica antes mencionada, corre desde Palacio al teatro de la Ópera, cuya deplorable fachada forma, por su pésimo gusto, raro contraste con la regularidad de las nuevas casas, la extensión de aquel polígono, la belleza de sus jardines y la grandiosidad de la morada de los reyes.

58. *Puerta del Sol.*—Llámase así por una imagen del Sol que había pintada encima de la puerta de un castillo fabricado, en 1520, para defender á MADRID de la sorpresa de los bandoleros y forajidos. Esta plaza, estrecha é irregular entonces, se componía de casas informes y miserables de 160 á 200 metros superficiales, las mayores, con uno ó dos bálcones en cada piso; en el sitio que hoy ocupa el Ministerio de la Gobernación, edificio levantado en 1768, veíanse amontonados treinta y tantos edificios, y enfrente otros semejantes, que formaban la callejuela llamada del Cofre, con salida á la calle de la Zarza. Entre la Mayor y la del Arenal, se hallaban las casas de mancebía pública. Las Cortes constituyentes, por ley de 21 de Julio de 1855, declararon la reforma de utilidad pública, y por decreto de 26 de Mayo de 1856, previo dictamen de la Academia de San Fernando, se procedió á su ensanche y embellecimiento, levantándose nuevos y uniformes edificios y colocándose en el centro una anchísima fuente, con un surtidor, que eleva el agua á una considerable altura, descendiendo luego en forma de lluvia. A esta plaza, que viene á tener hoy la figura de un tricornio, van á confluir las principales arterias de la población: por el Este, las calles de Alcalá y Carrera de San Jerónimo; por el Sur, las de Carretas y del Correo; por el Oeste, la Mayor y la del Arenal, y por el Norte, las de Preciados, Carmen y Montera. Con el presente siglo empezó á ser el *forum matritense,* como ingeniosamente la llama un autor, el gran teatro de la vida pública, viendo dictar bárbaras sentencias, desde el sitio que hoy ocupa el Ministerio de la Gobernación, á la comisión militar, presidida por Grouchy, y sacrificar las víctimas en el patio del Buen Suceso; y presenciando luego grandes ovacio-

Digitized by Google

nes y sangrientas luchas. Actualmente continúa siendo el punto más famoso de la Corte, por su situación central, bellos edificios y gran concurrencia; la galería en donde se exhiben los tipos característicos de MADRID y el barómetro fiel de la opinión pública.

59. *Plaza de Palacio.*—Forman esta plaza, de grande extensión y figura casi cuadrada por el Norte, la fachada principal de palacio; por el Este, el ala lateral, ó galería, que mandó construir Carlos III; por el Sur, la Armería, y por el Oeste, algunos arcos de la otra galería lateral, no concluída, y una balaustrada con vista al campo.

60. *Plaza de la Villa.*—Su formación, que se llevó á cabo con los derribos de varias casas, data del reinado de Enrique IV: es regular, casi cuadrada y abierta por la calle Mayor. Antiguamente fué largo tiempo considerada como la plaza principal de la villa, pues la Mayor estaba por entonces en el arrabal, al lado exterior de la muralla. Hasta mediados del presente siglo ocupó su centro una fuente de pésimo gusto.

61. *Plaza de las Cortes.*—Ocupa parte del solar en que se hallaba el convento de *Santa Catalina*, delante de la fachada de las casas de este nombre, entre los palacios de Híjar y nuevo de las Cortes, al Norte; el Prado, al Este, y la casa del duque de Medinaceli, al Sur. Forma un cuadrilongo muy extenso y confluyen á ella las calles del Prado y Carrera de San Jerónimo, al Occidente; las del Florín y Turco, al Norte, y la de San Agustín, al Mediodía. Desde la fuente de Neptuno suben dos hermosas calles de árboles hasta la mencionada calle del Florín; á su cabeza se ve un elegante jardín, circuído de una verja de hierro, y en el centro elévase sobre un pedestal la magnífica estatua del maestro de la literatura española, obra notabilísima del escultor de cámara de Fernando VII, don Antonio Solá. He aquí lo que acerca de esta obra artística decía en el *Diario de Roma* el señor Salvador Betti, secretario perpetuo de la insigne y pontifical Academia Romana de San Lucas: «¡Loor al señor de Solá, quien con tanta verdad y perfección del arte nos hace ver la imagen de este famoso escritor! Le vemos en ella; es el mismo Miguel de Cervantes, como lo manifiesta su noble figura, su espaciosa frente, sus ojos llenos de fuego del alma, su andar franco, tan natural al hombre de armas y de aventuras, y aquel aire en que se ven las maneras españolas del siglo XVI. Lleno de una sublime imaginación, está en actitud de mudar el paso; actitud que no podía mostrarse por el artista con más facilidad y maestría, ya por el movimiento natural de las piernas, á que acompaña el de toda la persona, ya por el contraste de los pliegues del vestido; y especialmente, de la capa, que mueve el aire con suavidad. Tiene en la mano derecha un lío de papeles, muestra de un literato; la izquierda descansa sobre el puño de la espada, en prueba de su profesión militar y nobleza de sus antepasados; y para ocultar la imperfección de esta mano, á causa de una herida de arcabuz, que en ella recibió en la batalla de Lepanto, Solá ha tenido la singular idea de cubrirla con un pliegue de la capa, conservando de este modo todo lo perfecto, sin exponerse á la censura de los que exigen la verdad. Todo es vida en esta estatua, todo verdad, al propio tiempo que se conserva la dignidad conveniente. Y en mi cualidad de intendente de las Bellas Artes, digo, como sentencia universal, que esta estatua es una de las más célebres que se han hecho en este siglo, y una de las más importantes por representar á tan grande hombre. Añadiré además que, hace muchos años, no se ha fundido en bronce en este país otra igual, pues es semicolosal, teniendo diez palmos y medio de altura.» Esta celebrada estatua, cuyo autor hizo el modelo en Roma, fué fundida por los famosos artistas prusianos Luis Jollage y Guillermo N. Hopsgarten. El pedestal contiene dos relieves, obra del escultor don José Piquet, que representan: el uno, á don Quijote y Sancho Panza guiados por la diosa de la locura, y el otro, la aventura de los leones, y además la siguiente inscripción: «A Miguel de Cervantes Saavedra, príncipe de los ingenios españoles, año de 1835.»

62. *Plaza de Santa Ana.*—Se halla situada al principio de la calle del Prado y conclusión de la de la Gorguera, en el derribo del *convento de carmelitas de Santa Ana*, llevado á cabo durante la dominación francesa. Su extensión, que era antes de 59 metros de largo por 44 de ancho, ha aumentado con la desaparición de la manzana de casas que impedía la vista del Teatro Español; y la fila de árboles, que rodeaba la plazuela, así como la sencilla aguja de piedra que la adornaba, ha sido substituída por una fuente y un elegantísimo jardín, cuyo centro ocupa el hermoso pedestal que sostiene la noble figura del patrón literario de MADRID, el insigne Calderón de la Barca.

63. *Plaza del Progreso.*—Se encuentra entre el principio de las calles de la Magdalena, Colegiata, Duque de Alba, Mesón de Paredes, Jesús y María y conclusión de la de Barrio Nuevo, en el mismo solar que ocupaba el vasto convento de la *Merced*, cuyo edificio sólo tenía de notable el haber servido de morada, desde 1620 á 1645, al ingenioso poeta el maestro Fray Gabriel Téllez, conocido por *Tirso de Molina*. La plaza, que tiene 88 metros de largo por 48 de ancho, disminuye hasta 48 por el frente que mira á la calle de la Magdalena. En 1842 se situó en el extremo oriental una fuente de caprichosa forma; y en 1869 se hermoseó la plaza con un jardín, se colocó en su centro la colosal estatua de Mendizábal y se la rodeó de una bonita verja.

64. *Plaza de Isabel II.*—Es casi cuadrada, de una extensión bastante regular, y se halla á lo último de la calle del Arenal, entre ésta, la de los Caños y las que conducen á Palacio. Forman su adorno la fachada del Teatro Real, una hermosa estatua de la *Comedia* y un pequeño jardín que rodea, como el anterior, una sencilla verja.

65. *Plaza de Bilbao.*—Está situada entre las calles de las Infantas, San Bartolomé y costanilla de los Capuchinos, en el lugar que ocupó el convento de estos regulares. Su figura es un cuadrado de 62 metros; su terreno se halla más elevado que los de las calles que la circuyen, razón por la cual se la cerró completamente con la verja de hierro que estuvo en el salón del Prado, dejándola seis entradas: una, por la costanilla; otra, por la calle de San Bartolomé, y dos en cada uno de los otros frentes, con grandes faroles en los ángulos, buenas escalinatas y rodeada de hermosos bancos de piedra. Modernamente ha sido también embellecida con un jardín.

66. *Plaza de Murillo.*—Constitúyela el espacio comprendido entre el ingreso al Jardín Botánico y la más hermosa de las fachadas del Museo Nacional de Pintura y Escultura, destacándose en el medio una grande estatua de Murillo, rodeada de un sencillo y elegante jardín.

67. *Plaza de la Independencia.*—Esta bellísima plaza, de moderna construcción, contiene en el centro el hermoso arco de la puerta de Alcalá, ya mencionado, embellecido también con un pequeño jardín que lo circuye. Su figura es circular, y tiene: al Norte, la calle de Serrano; al Este, la carretera de Aragón y una de las entradas al Retiro; al Sur, la calle de Alfonso XII, y al Oeste, la de Alcalá. Casi todas las demás plazas, cuya enumeración omitimos, se hallan adornadas con elegantes farolas y frondosos árboles, que ofrecen una vista deliciosa durante la estación del verano.

68. *Calles principales.*—Las calles de MADRID, á pesar del considerable desnivel que en su mayor parte se observa, son generalmente de agradable aspecto. Entre las principales se distinguen, en lo anchas, largas y elegantes, las siguientes: *calle Mayor:* arranca de la Puerta del Sol y termina en la calle de Bailén; su longitud es de 400 metros lineales; su anchura media, 18.—*Carrera de San Jerónimo:* nace en la misma Puerta del Sol y muere en la plaza de las Cortes; su longitud, 480 metros lineales; su anchura media, 18.—*Carretas:* parte de la indicada Puerta y acaba en la de Atocha; su longitud, 240 metros; su anchura media, 13.—*Calle Ancha de San Bernardo:* empieza en la plaza de Santo Domingo y concluye en la calle de Carranza; su longitud, 899 metros; anchura, 20.—*Barquillo:* tiene

Digitized by Google

su origen en la calle de Alcalá y termina en la de Hortaleza; longitud, 800 metros; anchura, 7.—*Hortaleza:* parte de la calle de la Montera y desemboca en la plaza de Santa Bárbara; longitud, 850 metros; ancho, 12.—*Fuencarral:* arranca de la calle de la Montera y concluye en la glorieta de Bilbao; longitud, 1.932 metros; latitud, 11.—*Atocha:* entra en la plazuela de Santa Cruz y sale al paseo del Prado; longitud, 1.240 metros; anchura, 19.—*Caballero de Gracia:* parte de la calle de la Montera y acaba en la de Alcalá; longitud, 407 metros; anchura, 6.—*Príncipe:* comienza en la Carrera de San Jerónimo y concluye en la calle de las Huertas; longitud, 296 metros; anchura, 8.—*Montera:* parte de la Puerta del Sol y termina en las calles de Fuencarral y Hortaleza; longitud, 333 metros; latitud, 19.—*Huertas:* empieza en la plaza del Angel y concluye en el paseo del Prado; longitud, 642 metros; anchura, 11.—*Preciados:* entra en la Puerta del Sol y sale á la plaza de Santo Domingo; longitud, 530 metros; anchura, 5.—*Calle del Prado:* empieza en la plaza de Santa Ana y concluye en la de las Cortes; longitud, 312 metros; anchura, 8.—*Carmen:* tiene su entrada por la Puerta del Sol, y la salida á la plaza del Callao; longitud, 376 metros; anchura, 6.—*Santa Isabel:* da principio en la plaza de Antón Martín y concluye en la calle del Hospital; longitud, 554 metros; anchura, 12.—*Calle de Toledo:* parte de la plaza de la Constitución y termina en la puerta de su nombre; longitud, 1.008 metros; anchura, 18.—*Magdalena:* empieza en la plaza del Progreso y acaba en la de Antón Martín; longitud, 550 metros; anchura, 11.—*Mesón de Paredes:* comienza en la citada plaza del Progreso y termina en el Barranco de Embajadores; longitud, 810; anchura, 7.—Por último, la magnífica de *Alcalá*, que se extiende desde la Puerta del Sol á la plaza de la Independencia, sobre una longitud de 1.285 metros lineales y una anchura media de 32; las hermosas y elegantes casas que la forman, y las anchísimas aceras y calles de árboles que la adornan, la harían una de las mejores de todas las capitales de Europa si estuviese unida y hubiera más igualdad en los edificios y en el pavimento; pero perjudican notablemente á su belleza la pesada cuesta que forma desde las inmediaciones del Prado hasta más allá de su mitad, para volver á descender cerca de la Puerta del Sol; la figura piramidal, que presenta en todo su largo, y la curva que describe desde la embocadura de la calle de Peligros.

69. *Palacios, monumentos y edificios públicos y particulares.*—Dada una idea general del casco de la población, pero suficiente para que se comprenda su importancia, pasaremos á describir particularmente sus palacios y monumentos más famosos y á enumerar sus edificios más notables; que en este punto es MADRID bastante rico para no tener que envidiar á las capitales extranjeras.

70. *Palacio real.*—Situado en la parte más occidental de la villa, elévase imponente y majestuoso sobre la misma área que antes ocuparan el famoso y vetusto *alcázar de Madrid* y el *palacio-fortaleza* edificado después por los monarcas Carlos V y Felipe II. Reseñaremos ligeramente, bajo su triple aspecto, las vicisitudes y transformaciones que ha experimentado este grandioso é histórico monumento.

71. *El alcázar de* MADRID.—La historia de su origen ó fundación es muy oscura. El primer indicio cierto acerca de la antigüedad de este notable edificio, que unos atribuyen á los moros, y otros á Don Alfonso VI, aparece en tiempo de Don Pedro I de Castilla, quien lo reedificó y amplió convenientemente, dándole una grande importancia. Bajo el reinado de Enrique II sufrió un horroroso incendio; en 1389, León V, rey de Armenia, á la sazón *señor de* MADRID, mandó reedificar las torres del deteriorado alcázar, al cual dió Enrique III, en 1405, alguna forma de palacio, añadiendo nuevas torres, en donde depositó los tesoros que hizo restituir á los grandes. Un terremoto, que se dejó sentir en 1466, arruinó parte del regio alcázar madrileño; el cual, reparado y aun mejorado después por Enrique IV, situado entre precipicios y cuestas y asegurado con varios cubos y torreones, llegó á ser una fortaleza inexpugnable, como lo demostró la obstinada resistencia que, á su abrigo, opusieron los 400 hombres escogidos por los partidarios de Doña Juana la *Beltraneja* al aguerrido ejército de Isabel la *Católica*.

72. *Palacio antiguo.*—Al llegar más tarde á MADRID el emperador Carlos V, como cobrara afecto á la población por lo saludable de su clima, determinó algunos años después reedificar y ampliar el alcázar. Era éste por entonces, como ya hemos indicado, más que palacio, una fortaleza; apenas ocupaba más terreno que el de su perímetro y cercábanlo: por el Este, varias casas, algunas de ellas, de aspecto miserable; por Norte y Oeste, cuestas y precipicios, y por el Sur, la *parroquia de San Miguel*, que era pequeña, muy antigua y estaba delante de la puerta del alcázar; por cuyo motivo fué demolida, para dar ensanche á las proyectadas obras del Emperador, siendo trasladada, bajo el nombre de *San Gil*, á un punto inmediato. Dirigidos alternativamente los trabajos, desde el año de 1537, por el célebre Covarrubias y Luis de Vega, se renovó la capilla, se levantaron dos torres é hiciéronse varias habitaciones y patios con galerías de columnas, sobre las cuales volteaban diferentes arcos, en cuyos lunetos campeaban escudos de armas imperiales. En 1543 salió de España el Emperador, dejando el gobierno del reino á su hijo el príncipe Don Felipe; no bien subió éste al trono, por abdicación de su padre, cuando prosiguió con singular empeño las comenzadas obras, y se compraron los terrenos necesarios para hacer plazas, jardines, parques y caballerizas; en cuyas adquisiciones iba incluído *el Campo del Rey*, nombre que se daba al espacio comprendido entre el alcázar y la *puerta de la Vega*. Entre las obras llevadas á cabo durante el reinado de aquel monarca, figuran una galería en la fachada del Occidente y varios salones magníficos. Los monarcas austriacos, que sucedieron á Felipe, continuaron embelleciendo el alcázar; sin embargo, las noticias que sobre las obras se conservan, son escasísimas; sábese únicamente que, en 1606, al regresar la corte de Valladolid, hizo Felipe III, entre otras reformas, el arreglo de los pasadizos; en 1608, se aumentó el aposento de la reina, el cual se tasó en 200.000 ducados, por lo que se impuso á la villa una sisa sobre los comestibles; se habla de algunos frescos de Lucas Jordán, pintados en la capilla real, y de una estantería de nogal tallado; y consta igualmente que la fachada principal, hecha de sillería en el primer tercio del siglo XVII, era extensa, suntuosa, de muy buen gusto y daba al Sur, como la primitiva del mismo alcázar y la del actual palacio. El aspecto de las otras, á pesar de sus antiguos cubos, no ofrecía nada notable: unas paredes eran de tierra y otras de argamasa, sin orden ni simetría en los huecos, pisos y tejados. Un pórtico conducía á dos grandes patios con arcos, sobre los cuales había terrazas adornadas de tiestos y estatuas de mármol. En el fondo se veía la escalera principal, que era anchísima, con los pasamanos de piedra azulada y adornos dorados: daba acceso á la sala de guardias, en donde daban la suya las tres compañías de la *cuchilla*, los borgoñeses, los flamencos, los alabarderos españoles y los tudescos. El edificio tenía suficiente extensión, pues contenía dentro de su recinto las siguientes habitaciones: en el patio principal se hallaban establecidas diferentes dependencias del Estado, como los Consejos de Castilla, de Aragón, de Portugal, de Italia, de Flandes y de las Indias; en los aposentos bajos, llamados *covachuelas*, que, aunque espaciosos, eran bastante oscuros, trabajaban los llamados *covachuelistas;* y en una de aquellas bóvedas, algo más decente, aderezada con algunas sillas, varias papeleras y una mesa de despacho, tenía el suyo el secretario de Estado. En el primer corredor del piso principal se hallaban la capilla y las habitaciones de la familia real; más adelante, una sala de 47 metros de longitud por 9 de latitud, la cual estaba destinada para comer el rey en público, para recepción de los embajadores, para las ceremonias oficiales, para la represen-

Digitized by Google

tación de comedias, para máscaras, torneos y fiestas. Después de algunas salas, seguían los aposentos del monarca, un pasadizo secreto, adornado de estatuas, por el que se bajaba al Campo del Moro y Casa de Campo; la galería del *Cierzo*, sobre la cual se hallaba la torre que sirvió de cárcel á Francisco I; luego el salón donde se reunían las Cortes; y, por último, los cuartos de la reina y de los príncipes, varias salas, oratorios, retretes y viviendas para las damas. En otro patio estaban los departamentos de los infantes de Castilla y el guardajoyas. El palacio contaba 560 aposentos y numerosas puertas, casi todas pequeñas y mezquinas. En 1622 se abrieron las *escuchas* ó ventanillas para que el rey oyese, sin ser visto, los debates y las decisiones de los Consejos; en 1639 se doró el salón, supónese que el de Embajadores; se ensancharon las claraboyas para darle más luz y se adornaron las paredes, con mármoles y jaspes, y la bóveda con pinturas. Estas obras, según refiere un autor, costaron 19.000 escudos, la vida de dos hombres y las piernas y los brazos de otros cuatro, que cayeron de un andamio. Un detalle falta exponer para terminar esta reseña histórica. El exterior de este alcázar, si se exceptúan la fachada del Mediodía y la torre llamada de *Carlos V*, era desagradable y carecía de todo mérito; pero atesoraba el interior grandes riquezas en adornos y pinturas, y se hallaba colocado entre los deliciosos jardines del Parque y la Priora, en tanto que, por el Norte, carcomían sus muros al descubierto todas las aguas inmundas de Madrid, como lo prueban las siguientes frases: «Bien manifiesto »está que por la parte del Norte (in»mediato al real palacio) transitan »descubiertas todas las aguas impu»ras que bajan de MADRID, cuyos va»pores, que no se puede dudar exha»lan y se introducen en él, es innega»ble sean muy ofensivos.» En estos términos se expresaba el ingeniero don José Alonso de Arce en las «dificultades vencidas para la limpieza y aseo de la Corte;» memoria que sometió á la censura, en 1734, y se hallaba en prensa, cuando tuvo lugar el famoso siniestro que destruyó el alcázar. En efecto, la noche de Navidad del referido año, en ocasión en que los monarcas se habían trasladado al palacio del Buen Retiro, un voraz incendio, cuya causa no ha podido averiguarse, auxiliado por un viento impetuoso, redujo en breve espacio á un montón de escombros y de cenizas «el insigne y ricamente adornado palacio,» como decía la *Gaceta* de Madrid de 4 de Enero de 1735.

73. *El Palacio nuevo.*—No pareciendo digno de la grandeza del soberano de España el modesto edificio del Buen Retiro, única residencia que le quedaba después de la completa desaparición del antiguo alcázar, formó Felipe V el proyecto de construir un palacio que aventajara en extensión y magnificencia á los mejores de Europa. Al efecto, hizo venir de Turín y encargó los planos del nuevo edificio al abate don Felipe Jubara, muy conocido por sus notables obras ejecutadas en aquella ciudad, en Roma y Milán. Eligió el famoso arquitecto las excelentes alturas que actualmente ocupa el barrio de Pozas y parte de la Moncloa, para levantar un magnífico palacio cuadrado, de 473 metros por cada fachada, ó sea una superficie de 233.729. El edificio, según el proyecto del citado artista italiano, contaba 34 entradas, 23 patios, 2.000 columnas, otras tantas estatuas, vastísimos jardines, espaciosos locales para los Consejos, secretarías de Estado, biblioteca, iglesia, teatro; y tanto éstas como las demás partes principales, así como las accesorias y de ornato, debían guardar la más perfecta armonía con la grandiosidad del conjunto. Consideradas las obras de una magnitud extraordinaria y de una ejecución costosísima, desecharon los reyes el proyecto de Jubara, el cual murió de pesadumbre, según es fama. Bajo la dirección de este arquitecto y con arreglo á la traza que había delineado, se hizo un precioso modelo de este palacio, minuciosamente ejecutado en madera, que aun se conserva en el museo de artillería. Reemplazó á Jubara su discípulo y compatriota don Juan Bautista Sacheti, á quien se impuso por principal condición que el nuevo palacio había de levantarse sobre la misma área del antiguo alcázar, que era el punto designado por el rey Felipe. Aprobados los planos de Sacheti, empezáronse las obras del nuevo edificio, cuya primera piedra, que era de granito, se puso en 7 de Abril de 1738, en el centro de la fachada del Mediodía, á 11 metros de profundidad, contados desde la superficie de la plazuela; asistió al acto procesionalmente el arzobispo de Tiro con la capilla real, mientras que el marqués de Villena, duque de Escalona, introdujo en nombre del rey una caja de plomo, que contenía monedas de oro, plata y cobre de las fábricas de MADRID, Segovia, Méjico y Perú, en un hueco de la mencionada piedra; sobre la cual se grabó la siguiente inscripción: *Ædes Maurorum quos Henricus IV composuit. Carolus V amplificavit. Philippus III ordenavit. Ignis consumpsit octavo kalendas Januarii Anno MDCCXXXIV. Tandem Philippus V spectandas restituit æternitate. Anno MDCCXXXVII.* Bendijo luego el prelado la piedra fundamental y todo el terreno que comprende tan suntuosa fábrica, con las ceremonias de costumbre, hallándose presentes el arquitecto Sacheti, el duque de Montemar, como testigo, y otras muchas personas distinguidas.

74. *Duración y costo de las obras.*—Examinados escrupulosamente, año por año y número por número, las *Gacetas* y *Mercurios* de aquellos tiempos, resulta: que desde Julio de 1735, época en que aparece que regresó la corte de Sevilla, hasta el 1.° de Diciembre de 1764, en que, al volver del Escorial, se instaló la real familia en el nuevo palacio, vivieron en el sitio del Buen Retiro, Felipe V, Fernando VI y Carlos III, todas las temporadas que pasaron en MADRID, asistiendo á la tribuna y á las capillas públicas en la iglesia de San Jerónimo; de modo que, según estos datos fidedignos, puesto que la *Gaceta* da siempre de oficio el punto en donde el rey se encuentra, el nuevo palacio tardó en estar habitable, contando desde el 7 de Abril de 1738, en que se puso la primera piedra, hasta el referido 1.° de Diciembre de 1764, en que se inauguró, veintiséis años, siete meses y veintitrés días.—En cuanto á las cantidades invertidas en su construcción, las cuentas presentadas por la Tesorería, desde el 7 de Enero de 1737, en que empezó la demolición del antiguo alcázar, hasta 1808, en que rindió la última, arrojan un total de 298.820.785 reales 31 maravedises (cerca de trescientos millones en números redondos).

75. *Materiales empleados en la construcción.*—La cornisa, las columnas, las pilastras, las jambas, los derechos, los frontis de las ventanas; en una palabra, todo lo que aparece de relieve y esculpido, es de piedra blanca de Colmenar; el resto de la fábrica, de granito ó piedra berroqueña; las puertas y las ventanas, por lo general, de caoba; la cubierta, de plomo; lo demás, de hierro.

76. *Exterior del Palacio.*—La planta de este grandioso edificio forma un cuadro: sus ángulos están flanqueados de cuerpos salientes que, á manera de pabellones, cortan la línea horizontal, los cuales sobresalen 6 metros y tienen 26 de frente, constituyendo un todo aislado, que se compone de cuatro fachadas. Miden éstas 131 metros cada una y son casi idénticas en su arquitectura; diferenciándose sólo en la elevación, que es aproximadamente: en las del Sur y Este, de 28 metros; en la del Norte, de 42, y en la del Oeste, de 56; único modo con que se pudo remediar el enorme desnivel del suelo y dar al edificio una altura general. La fachada principal del palacio da su frente al Mediodía, y consta de piso bajo, primero, segundo y sotabanco. Desde el plan terreno de la plaza se levanta un cuerpo sencillo almohadillado, que forma el zócalo, sobre el cual se eleva el cuerpo superior; el centro de cada una de las fachadas y los resaltos ó pabellones de los ángulos están adornados de medias columnas estriadas de orden jónico compuesto, las cuales se ven reemplazadas en los demás entrepaños por pilastras dóricas. Unas y otras sostienen la cornisa superior, sobre la que corre una balaustrada, interrumpida á trechos por varios pedestales, que adornan hoy grandes jarrones, y que antiguamente coronaba una colección de estatuas de

Digitized by Google

reyes, desde Ataulfo hasta Fernando VI. En los espacios comprendidos entre las columnas ó las pilastras, se ven varias ventanas de forma diferente: las del cuarto bajo tienen guarda polvos; las del principal, jambas y frontispicios triangulares y circulares alternativamente, con molduras, labores, resaltos, mascarones y conchas en los tímpanos; las de los pisos superiores son oblongas y sin ornamentación. Los tres huecos de en medio del cuarto principal dan salida á un balcón sostenido por cuatro columnas dóricas y rodeado de una balaustrada de piedra; sobre el medio punto del vano central, se ve la España en un medallón de escultura, y debajo de éste, el río Tajo y la siguiente inscripción: *Contulit Augustus generat qui cuncta regant*. En el centro y parte superior de la fachada, se levanta un ático con una esfera de reloj en medio; encima, un escudo de armas, y á los lados, el sol recorriendo el zodíaco. Las tres fachadas restantes son idénticas á la referida en forma y ornato, hallándose los pisos de las cuatro en un mismo plano horizontal y terminando con una cornisa y balaustrada generales; pero el gran desnivel del terreno hizo necesario, en las dos bandas de Occidente y Norte, un cuarto inferior al piso bajo, que se extiende también, aunque poco, por el lienzo de Oriente. Para encontrar terreno firme por Poniente y en la arroyada que anteriormente corría por el Norte del cerro, levantáronse desde el Campo del Moro monstruosos murallones de contención, que llegan hasta el ángulo de las Caballerizas y calle de Pavía, y se formaron por Occidente rampas que conducen á los jardines, y cuyo pequeño desarrollo las condenó á ser violentas y pendientes, y se sobrepusieron grandes galerías subterráneas, que tienen su asiento en el nivel del Manzanares. La única diferencia que se nota en las cuatro fachadas referidas consiste en que las de Oriente y Occidente presentan el balcón central, sostenido por ménsulas, mientras que el del lienzo del Sur lo está por columnas, y, finalmente, en que el resalto central de la fachada del Norte, en donde se encuentra la capilla, es de cinco intercolumnios. La ornamentación que decora esta colosal fábrica es bien escasa, pues toda ella se reduce al medallón de España y el río Tajo ya mencionados, en la plazuela principal; san Andrés y Gedeón, en los referidos intercolumnios centrales de la banda del Norte; unos grandes escudos de armas, situados sobre la cornisa en el medio de las cuatro fachadas, y varios bustos colocados en los remates acuartelados que terminan los pabellones de las esquinas.

77. *Puertas.*—Seis son las principales que conducen al interior de este magnífico palacio: una, llamada del *Príncipe*, en la fachada oriental, y cinco, en la meridional; todas, con arco de medio punto. Las tres centrales, que llenan los intercolumnios sobre que descansa el balcón principal, abren paso á un espacioso atrio de planta elíptica, con dos puertas en los extremos del eje mayor y vano rectangular, sobre el que se distingue en cada una, bajo un medio punto, un escudo de armas reales.

78. *Interior del Palacio.*—Por estas puertas, que contienen columnas anichadas, se comunica el mencionado atrio con otros cuadrados, que se encuentran en las puertas colaterales, constituyendo todos ellos un suntuoso y dilatado vestíbulo, de cuyo centro se pasa á un pórtico adornado con columnas estriadas, en donde toman el coche los monarcas. Dando el frente á la escalera principal, hay una estatua de Carlos III, ejecutada en mármol blanco, con armadura y manto á la romana. El atrio central y el pórtico se hallan cerrados con vidrieras.

79. *Patio.*—Por este último se penetra en el patio principal, que es cuadrado: tiene 1.121 metros de superficie y se halla circuído de otro pórtico y una galería con nueve arcos de frente en cada lado. El referido pórtico aparece decorado con pilastras dóricas sobre las que se encuentran otras de orden jónico moderno, que adornan la galería superior, cerrada con grandes vidrieras, propiamente tales, en cuyo cornisamento sienta una balaustrada, la cual hace oficios de antepecho al espacioso terrado que se extiende por toda la crujía. Inmediatos al patio que acabamos de describir, hay otros dos pequeños en comunicación con aquél, los cuales corresponden á los ángulos Nordeste y Noroeste del palacio.

80. *Escaleras.*—Una de las partes más notables de este edificio es, sin disputa, la escalera principal. Hállase en un anchuroso pórtico, de que ya hemos hecho mérito, y se compone de tres ramales con mesillas intermedias: uno, de subida, en el centro, y dos de bajada, en los costados. Estas escaleras conducen paralelamente á la sala que se llamó de *Guardias*. Los peldaños forman una subida muy suave; y tanto éstos como las balaustradas y los dos leones que sobre pedestales adornan la mesilla general, son de rico mármol blanco y negro. La suntuosa caja de esta magnífica escalera aparece decorada por doce columnas estriadas de orden compuesto, que sientan sobre un zócalo general, y cuyos capiteles ostentan hermosos castillos, leones y collares del Toisón de Oro. Cierra la citada caja una vasta y elevada bóveda de ladrillo, enriquecida con molduraje tallado y dorado en los perfiles de los lunetos y recuadros de los entrepaños; adornada de florones, trofeos y otros objetos de excelente efecto y embellecida de numerosas pinturas al fresco, ejecutadas por Corrado Giaquinto, entre las cuales figura una en que aparece la España, en traje de heroína, con espigas en la mano derecha y un dardo en la izquierda, y seguida de la Providencia, la Constancia, la Integridad y el Celo religioso, rindiendo sus homenajes á la Iglesia católica. Grandes claraboyas simétricas, abiertas sobre el cornisamento, iluminan convenientemente la preciosa escalera en cuestión. Aparte de ésta, cuéntanse sobre 25, en esta forma: dos, de segundo orden; una, en el ala del Este, en el ingreso de la puerta del Príncipe, que termina en el piso de la galería alta, y otra, estrecha, de dos ramales, en la del Oeste, que conduce desde el piso bajo á la terraza; cuatro, de servicio; cuatro, reservadas, en cada uno de los cuatro pabellones de los ángulos; y varias, secretas; cuatro, en el lienzo del Mediodía; cuatro, en el del Norte; tres, bajo la escalera principal; y una, en la capilla. Por todas ellas se desciende hasta el Campo del Moro.

81. *Aposentos reales.*—Todas las habitaciones interiores del palacio que nos ocupa, particularmente las que se hallan situadas en el piso principal, están decoradas con una magnificencia extraordinaria. Hermosas esculturas y bellísimos frescos, que representan en su mayor parte asuntos mitológicos, adornan las bóvedas y enriquecen los salones del suntuoso edificio, guardando perfectamente armonía con las preciosas telas de las paredes, la exquisita colección de mármoles del pavimento, de las jambas y dintéles de las puertas, de los frisos y chimeneas; los caprichosos adornos de las salas y las magníficas colgaduras y tapices; admirándose por último, en toda clase de muebles, lo más primoroso y delicado que ha producido el arte. Entre los cuadros que todavía se conservan, son verdaderamente notables el *Descendimiento* y el *Padre Eterno*, ejecutados por Mengs; los *cuatro doctores de la Iglesia latina*, por Guercino; algunas obras bellísimas de Rubens, Murillo, Jordán, Sneyders y Goya, y varios de los pintores contemporáneos, Madrazo, Ferrant, Esquivel, Villamil y otros no menos estimables. En los lienzos de Oriente y Occidente de la galería, hay primorosos gabinetes con pavimentos de mármoles, caprichosamente adornados de estucos, espejos y otros ornamentos; la última sala, del lado del Mediodía, ostenta en su espaciosa bóveda estucos chinescos, imitando el dibujo de éstos los mármoles del solado; y en la banda del Oriente, se ve un gabinete llamado de la *China*, por hallarse sus paredes cubiertas de vistosas porcelanas. Pero los departamentos más vastos, ricos y majestuosos de todo el palacio, son el *salón de Embajadores*, ó del *Trono*, el de *Columnas* y la *Capilla*, á los cuales vamos á consagrar algunas palabras.

82. *Salón de Embajadores.*—Ocupa este anchuroso y regio salón el centro de la fachada principal, que da al Mediodía, y se halla perfectamente alumbrado por cinco balcones con vistas á la plaza. Las paredes de esta regia

Digitized by Google

estancia están vestidas de terciopelo carmesí, bordado de oro, y entre los muchos objetos de inestimable valor que la adornan, figuran doce magníficos espejos, colocados sobre costosas mesas, algunos bustos de mármol y otros objetos de gran valor, y las dos elegantes y hermosas arañas que penden del techo. En los ángulos resaltan cuatro medallones dorados, contenidos en grandes conchas y con dos estatuas en cada uno, mayores que el natural: en el primero se hallan representadas el Agua y la Primavera; en el segundo, el Aire y el Estío; en el tercero, el Fuego y el Otoño; en el cuarto, la Tierra y el Invierno. Las estaciones se hallan figuradas por medio de cariátides. Sobre una puerta de comunicación aparece pintada la Abundancia en un gran óvalo sostenido por dos genios; y en otro óvalo, situado en el lado opuesto, el Mérito y la Virtud. La pintura de la bóveda representa la monarquía española, ensalzada por los seres poéticos, asistida por las Virtudes y rodeada de sus Estados en los dos hemisferios. En un trono, á cuyos lados se ven Apolo y Minerva, está sentada majestuosamente la Monarquía; inmediata á ella, la ciencia del Gobierno; en el extremo opuesto, la Paz y la Justicia, y por el aire, la Virtud. La Abundancia y la Clemencia forman entre otras figuras, un grupo sobre nubes; cruza toda la bóveda el arco iris, y entre éste y el gran círculo de nubes, rodeado de genios, que cubre la Monarquía y delante del cual vuela Mercurio, se distingue un jeroglífico de la Paz. Eolo, Júpiter, Minerva, Baco, el Océano y su esposa Tetis, Flora y Céfiro, Neptuno, Vulcano, Venus, Apolo y Marte, constituyen otros hermosos grupos que, envueltos también entre nubes y á distancias diferentes, circuyen el mencionado trono de la Monarquía española. En la misma bóveda hay una alegoría en elogio de Carlos III, formada por la Magnanimidad, con la Gloria á la derecha; la Afabilidad, á la izquierda; y un poco más allá, el Consejo. La Fe, colocada en un trono de nubes, aparece acompañada de la Esperanza, la Caridad, la Prudencia, la Fortaleza y la Victoria; tiene á su izquierda un altar con fuego y un genio lleva una cadena con un medallón para premiar las Nobles Artes. Como atributo de la Gloria, hay cerca de la matrona, que la representa, una pirámide, en cuya parte inferior se lee la siguiente inscripción:

ARDUA QUÆ ATTOLLIS MONUMENTA
ET FLECTIER AVO
NESCIA TE CELEBRANT
CARÓLE MAGNANIMUM

Sobre la cornisa están representadas las provincias de la Monarquía española. Frente al balcón del medio de la fachada principal y en el centro de la pared, que da á la antigua *sala de Guardias*, se levanta el trono, cubierto con un rico dosel de terciopelo carmesí, bordado de oro. A la derecha se ve la estatua de la Prudencia; á la izquierda, la de la Justicia, y en los dos ángulos, que trazan las gradas, cuatro leones de bronce dorado. La bellísima y complicada pintura que enriquece la bóveda de este soberbio salón, fué ejecutada por don Juan Bautista Tiépolo, hábil artista de la escuela veneciana; la escultura, por don Roberto Michel. La regia estancia cuya descripción terminamos, está considerada como la mejor de todo el palacio y una de las primeras de Europa.

83. *Salón de Columnas.*—Doce columnas, arrimadas á pilastras, con los caprichosos capiteles de castillos, leones y collares del Toisón de Oro, de que ya hemos hecho mérito, adornan este magnífico salón, cerrado con una elevada bóveda de ladrillo, embellecida con tallas doradas é iluminada con grandes claraboyas. En el centro hay una alegoría pintada al fresco por Corrado Giaquinto, la cual representa la salida del sol, á cuya presencia se agita y alegra toda la Naturaleza. En la parte superior aparece Apolo radiante en un carro de nubes, tirado por cuatro caballos; precédele la Aurora, rodeada de ninfas que van esparciendo flores, distinguiéndose detrás parte del zodíaco, con los signos correspondientes á Febrero, Marzo, Abril y Mayo. Céfiro detiene los vientos fuertes. Por debajo se destacan varios grupos: Ceres, simboliza el Estío; Baco, sentado sobre un jumento, que está echado en el suelo, representa el Otoño; Venus, la Primavera, y Vulcano, el Invierno. Entran igualmente en la composición Diana y Pan con su caramillo, y en la base aparece Galatea en el mar con tritones y nereidas. Esta hermosa sala sirve para bailes, y en ella se celebra la ceremonia de servir el monarca la mesa á doce pobres y lavarlos y besarles un pie el día de Jueves Santo, terminados los oficios. Sobre la puerta que comunica con la antigua sala de Guardias, hay una medalla ovalada, sostenida por un león y rodeada de niños con palmas y guirnaldas, en la cual pintó el mencionado artista la *Majestad de España*.

84. *Capilla.*—Se encuentra en el centro de la fachada del Norte, al nivel de las habitaciones reales. La planta presenta en el centro la figura de una elipse, con dos grandes nichos en los extremos de su eje mayor; á un lado se ve otra elipse menor, que forma la entrada, y al frente de ésta, una semielipse. Su decoración consiste principalmente en 16 columnas de mármol negro y de una sola pieza: estas columnas y las pilastras tienen capiteles dorados de orden corintio, y sobre unas y otras corre el cornisamento. Los cuatro arcos torales están dorados, y en las bóvedas hay florones y otros ornatos, alternando con estucos, que imitan mármol blanco. Corona y cierra el cruce una media naranja, compuesta de un ático decorado exteriormente por ocho flameros é iluminado por cuatro grandes claraboyas, adornadas por el interior, como los macizos que hay entre ellas, de bien trabajadas esculturas. Elévase el mencionado ático sobre la cubierta del edificio, y en él sienta la semiesfera, que es una rosca de ladrillo pintada al fresco. En el coro principal se ven varias figuras alegóricas con molduras doradas al rededor, y en el otro coro, sobre el altar mayor, á Jesucristo con el Padre Eterno y unos ángeles. Decoran la entrada de este sagrado recinto cuatro evangelistas colocados en hornacinas á los extremos de la elipse, que forma el ingreso. Dos ángeles sostienen dos grandes lámparas de bronce á los lados del presbiterio, y pendiente del anillo de la cúpula se ve otra de plata en el centro. La mesa del altar y sus correspondientes gradas han sido labradas de ricas piedras, al par que bellísimos frescos y hermosas esculturas enriquecen esta regia capilla. Además de las tribunas reales, hay otras varias repartidas por las paredes cerca del cornisamento. La cruz que se eleva sobre la media naranja, fué colocada en 1757: contiene en el centro de los brazos un pomo circular de bronce dorado, y en su circunferencia, que encierra varias reliquias, se lee la siguiente bella inscripción de Iriarte:

INTUS SACRA LATENT PARCE PROCELLA
SACRIS. ANNO 1757.

85. *Una anécdota.*—Terminamos la imperfecta descripción de esta regia morada, tan notable por la magnitud y solidez de su construcción como por las muchas riquezas y preciosidades que contiene, con la siguiente anécdota: cuéntase que, subiendo Napoleón I las suaves gradas de la escalera principal de este palacio, díjole á su hermano José, admirado de la suntuosidad del edificio y de su excelente distribución: «Tenéis mejor alojamiento que yo.»

86. *Palacio del Congreso.*—El 21 de Marzo de 1842 dió principio la demolición de la iglesia y convento que había sido de *PP. del Espíritu Santo*, y en 10 de Octubre de 1843, día del natalicio de la reina Doña Isabel II, puso ésta la primera piedra del edificio que nos ocupa, depositándose seguidamente en un arca de plomo varias monedas de oro, plata y cobre, los periódicos del día, un ejemplar de la Constitución de 1837, la Guía de forasteros y la paleta de plata que sirvió á S. M. para echar el material del primer cimiento. Las obras, presupuestadas en 14.800.000 reales, quedaron terminadas en 1850, bajo la dirección del arquitecto don Narciso Pascual Colomer, autor del proyecto aprobado por la Academia de Nobles Artes de San Fernando. El edificio está construído en el solar que ocupaba el convento antes mencionado, sobre una superficie de 11.895 metros: comprende ocho lados, todos en

Digitized by Google

ángulos rectos, dando su frente á la plaza de las Cortes. La línea de esta fachada principal tiene 55 metros; las de las calles del Florín y Floridablanca, 57 cada una; y 13, las dos que vuelven al testero, contando seis el saliente del centro y 29 de extensión. La construcción es, en general, ladrillo sobre bóveda de rosca; la fachada principal, toda de piedra de granito con ventanas intermedias del almohadillado corrido: las repisas, jambas, dintel, friso y guardapolvo, son de piedra calcárea de color blanco; las tres fachadas restantes, de ladrillo, decoradas en armonía con todo el edificio. El pórtico de la fachada principal, al que da subida una escalinata, consiste en un cuerpo saliente, compuesto de seis columnas corintias y estriadas con sus respectivas contrapilastras, notándose en los capiteles de las primeras, cabezas de leones en vez de la flor del abaco. Sobre este pórtico sienta el cornisamento, cuyo friso y arquitrabe se ven interrumpidos por la lápida de mármol, en que se lee la sencilla inscripción de: *Congreso de los Diputados*, terminando el todo de este elegante cuerpo con un frontispicio triangular, en cuyo tímpano hay un bajo relieve, en el que aparece la *España* abrazando la Constitución del Estado, rodeada de la *Fortaleza* y la *Justicia;* al lado de aquélla están las *Bellas Artes*, el *Comercio*, la *Agricultura*, los *Ríos* y *Canales* de navegación; inmediato á la *Justicia* se halla el *Valor español*, que sirve para sustentarla; las *Ciencias*, que aseguran la *Industria* y la *Navegación*, fomentadas por la *Paz* y la *Abundancia*, que completan la alegoría. Los dos leones, colocados en los extremos de la escalinata, han sido fundidos con el metal de bronce, procedente de los cañones tomados á los enemigos en la guerra de Africa: fueron fundidos en Sevilla en la fábrica de la Nación; pesan 2.300 kilogramos, el uno, y 2.668 el otro, y son de una sola pieza, excepto las colas. La planta en general está sobre una de las mayores vertientes de MADRID, cuyo desnivel, en sentido longitudinal de la fachada que hemos descrito, es próximamente de cuatro metros. En el piso bajo se hallan los sótanos para el cuerpo de guardia, algunas habitaciones de dependientes, almacén de objetos útiles y de uso periódico y hornillos para los caloríferos: la segunda planta está destinada al objeto principal; en su centro se encuentra el gran salón de sesiones, de 1.841 metros superficiales; la sala de conferencias, y otras cuatro más pequeñas para gabinetes de lectura, recibo ó audiencias de los diputados, el vestíbulo principal, la secretaría, el archivo, la sala de presupuestos, el gabinete del presidente y el del Ministerio; la tercera, comprende las salas de las comisiones y habitaciones de los empleados de la casa que viven en ella; y la cuarta, ó sotabanco, las de los dependientes subalternos. La sala de sesiones es semicircular; tiene 31 metros de diámetro, prolongados sus extremos paralelamente, y el testero, 11: cierra el salón una bóveda rebajada, de cuyo centro pende una elegante lucerna en forma de abanico: los escaños de los diputados están dispuestos en anfiteatro; son de caoba maciza, forrados de terciopelo color de guinda, numerados los asientos y cada uno de los cuales tiene un pupitre, escribanía y un cajón para guardar papeles. Forman las galerías de las tribunas unas columnas de hierro, blanco y oro, en las que se ven enlazados, por orden alfabético, los escudos de las 49 provincias de España. La curva de la bóveda mide nueve metros de altura en toda la extensión de la sala: ésta se halla revestida de escayola, imitando mármoles, y, como el plano que forma el techo, riquísimamente decorada de pinturas de Rivera, en las cuales se ven representados los legisladores griegos, romanos, godos y aragoneses que más se distinguieron en estas cuatro grandes épocas de la civilización europea. El decorado de los demás departamentos que componen este edificio, se halla á la altura del salón que dejamos descrito.

87. *Palacio del Senado.*—Se denominó en su primitivo origen *Colegio de Doña María de Aragón*, quien lo fundó en el sitio llamado entonces *Vistillas del Río*, siendo dama de la reina Doña Ana, cuarta esposa de Felipe II, para casa de religiosos agustinos calzados. Demolida la mencionada iglesia y levantado el edificio actual, sirvió de salón de sesión á la Cámara única que existió desde 1820 al 23; y en los postreros años de Fernando VII estuvo abierto como iglesia hasta 1835, en que se instaló en ella el Senado. La fachada del salón en que celebra sus sesiones esta aristocrática Cámara, da frente á la calle de la Encarnación y consta de un solo cuerpo, decorado por cuatro pilastras con capiteles caprichosos, coronando el todo un frontispicio triangular con un bajo relieve en el tímpano, que representa á Isabel II en un solio, con el león á los piés y varias figuras alegóricas al rededor. Adornan el indicado frontispicio tres ornatos de escultura, uno en el vértice y los restantes en los extremos; consiste el primero en un pequeño grupo, que contiene el busto de Isabel la *Católica* con varios trofeos, y simbolizan los otros las armas de Castilla, representadas por medio del castillo y del león. La planta del salón de sesiones es elíptica y de regular extensión y forma, y está decorado con ocho columnas anichadas de orden jónico moderno. Enfrente de la puerta y hacia el extremo del eje mayor de la elipse, se ve el trono con un rico dosel de terciopelo, y distribuídas por las paredes del salón varias pequeñas tribunas con arco recto, y otra mayor, destinada para el público, frente al dosel. Todo el adorno de este salón y de su fachada es de yeso: de modo que, tanto por su arquitectura como por los materiales empleados en su construcción, el edificio carece de toda importancia, fuera del objeto á que está destinado.

88. *Casas Consistoriales.*—La primera reunión que celebró el Ayuntamiento en la casa que en la actualidad ocupa, tuvo lugar el día 19 del mes de Agosto del año de 1619. Anteriormente á esta fecha, según consta en un libro de acuerdos de MADRID desde 1462 á 1485, los concejos de la villa se celebraban á *campana tañida;* unas veces en el *Mirador del Rey*, otras, en la *Cámara claustra* de la iglesia de San Salvador, situada sobre el pórtico de esta parroquia, como así lo refieren Quintana y Baena, citando el primero un documento que se menciona en el apreciable *Manual* del señor Mesonero Romanos, y en el que se expresa con fecha 6 de Octubre de 1503, que para otorgar unos acuerdos sobre cambios de terrenos, estaba reunido el concejo *«en la sala que es encima del portal de la iglesia de San Salvador de la dicha villa, según que lo hen de uso y costumbre.»* Atendido su forma y ornato, el edificio que nos ocupa debió construirse en el mismo siglo en que se celebró en él la primera reunión que ya hemos indicado. Consta aquél de dos pisos, bajo y principal, decorado éste con frontispicios triangulares; en cada uno de los extremos se eleva una torre cuadrada, cuyo balcón adorna un frontón semicircular, terminando el todo con un capitel. La fachada, que da á la calle de la Almudena, es menos extensa que la referida y tiene igualmente dos torres con un peristilo, formado por seis columnas y dos pilastras dóricas de granito en el piso principal, las cuales sostienen una cornisa que ata con la general del edificio. En el capitel, que corresponde á la torre de la esquina de la plazuela y calle de la Almudena, se ve el reloj que había en la torre de San Salvador, llamada antiguamente *atalaya* de la villa, y que fué derribada con la iglesia de aquel nombre. En el interior hay un pequeño patio con pilastras, una espaciosa escalera de piedra y varias salas; entre ellas, la de *Columnas*, llamada así por las dos que se ven en el testero, y la modernamente habilitada para sesiones; contigua á ésta se encuentra un pequeño oratorio, recientemente restaurado, cuyas bóvedas, pintadas al fresco por don Antonio Palomino, representan, entre otros asuntos sagrados, varios pasajes de la vida de san Isidro. El resto del edificio es bastante irregular y poco notable, habiendo servido durante algún tiempo de cárcel pública.

89. *Diputación provincial.*—Hállase establecida en una casa vieja que perteneció á la familia de los Lodeñas, y labró de nuevo, á principios del siglo XVII, don Sancho de la Cerda, marqués de la Laguna. Este edificio, situado en una rinconada de la pla-

Digitized by Google

zuela de Santiago, no ofrece nada de notable, á pesar de las considerables sumas invertidas en obras para embellecerlo.

90. *Palacio de la Presidencia.*—Este edificio, conocido en otro tiempo por la *casa de los Heros* y por el *Almacén de cristales,* fué edificado en 1801, en uno de los mejores sitios de la calle de Alcalá. Su fachada, de buenas proporciones, da entrada á un atrio que se extiende á un anchuroso patio con salida á la calle de la Greda: una escalera de dos ramales, que arranca del referido atrio, conduce al piso principal, en donde se encuentran las habitaciones más lujosas del edificio y un regular salón, que ocupa el centro, con vistas á la calle de Alcalá.

91. *Ministerio de la Gobernación.*—En la Puerta del Sol, punto el más central de Madrid, y aislada por sus cuatro caras se encuentra esta antigua *casa de Correos,* que fué construída en 1768, bajo la dirección del arquitecto francés don Jaime Marquet. La fachada principal da al Norte y consta, como las tres restantes, de un zócalo, piso bajo y principal, con entresuelo intermedio. El cuerpo central sale poco de la fábrica y presenta dos pisos con tres huecos en el frente, de los cuales, en la planta baja, sirve de ingreso el del centro, que es un espacioso arco de medio punto, con ventanas á los lados y un mascarón en la clave. Encima de aquéllas hay dos recuadros, en lugar de los vanos del entresuelo, y sobre este primer cuerpo está el cuarto principal, con un balcón de mucho vuelo, sostenido por cuatro grandes ménsulas con varias molduras y cabezas de leones en los frentes, terminando el todo con un frontispicio triangular, en cuyo tímpano se ven las armas reales, acompañadas de leones y trofeos. La decoración de las dos fachadas, que miran al Oriente y Occidente, es igual y se reduce á un pequeño resalto en los ángulos y jambas labradas en los vanos de los tres pisos, rematando con una cornisa general, en la que sienta un antepecho que encubre el tejado. La fachada del Mediodía, semejante en altura y número de huecos á las referidas, se diferencia de éstas en que toda es de agramilado. En el interior se hallan dos patios rodeados de un pórtico, sobre el que se levanta el piso principal. La construcción de este suntuoso edificio es, en su mayor parte, de piedra caliza llamada de Colmenar; de granito, en los zócalos exteriores y en los pórticos del patio, y de ladrillo fino, en la fachada del Mediodía y en los entrepaños de la de Oriente, Norte y Occidente. Esta obra, aunque regular en su conjunto, ha sido criticada por su falta de esbeltez y de elegancia.

92. *Ministerio de Hacienda.*—Este edificio se levantó para aduana, con arreglo á los planos del general don Francisco Sabatini, el cual terminó las obras en 1769. La fachada principal da su frente á la calle de Alcalá: sobre un zócalo de poca elevación se eleva un cuerpo almohadillado de piedra berroqueña, al que corresponden dos pisos bajos y entresuelo. Distribuídos convenientemente, se ven en el expresado cuerpo cinco ingresos: tres de éstos, ocupan el centro, con arcos adintelados los dos menores, y de medio punto, el mayor. Las otras dos puertas, que hay en los extremos, tienen también arco de medio punto con cabezas de leones en las claves. Sobre el referido cuerpo se levantan tres pisos, principal, segundo y sotabanco; presentando la fachada seis órdenes de ventanas de 17 huecos cada uno. Los vanos del piso principal se hallan elegantemente decorados con jambas y frontispicios triangulares y semicirculares alternativamente; en el centro, sobre las tres puertas principales, corre un gran balcón sostenido por cuatro ménsulas, dos de las cuales terminan con bustos de sátiros; y los restantes, de cariátides. En el guardapolvo de en medio sientan dos Famas de mármol, con un escudo de armas de igual materia; el segundo piso tiene jambas y guardapolvos en cada una de sus ventanas, terminando la fachada con una cornisa adornada. El interior de este vasto edificio corresponde al exterior. Las dos puertas laterales, arriba mencionadas, conducen á dos patios cuadrados, con farolas en el centro y cinco vanos por banda, entre los cuales está la escalera principal; empieza ésta en dos ramales simétricos, que se unen en una meseta, desde donde arranca un solo ramal, que vuelve en la siguiente á dividirse en dos, continuando en la misma forma y distribución hasta los pisos altos. En el centro del edificio se encuentra el patio principal; es un paralelógramo rectángulo, con un pórtico y una galería alta en tres de sus lienzos. La severidad y excelente construcción de la fachada del Norte guardan perfecta armonía con lo grandioso de esta fábrica, levantada con piedra berroqueña, caliza y ladrillo, la cual, á no hallarse empotrada entre las casas de la misma acera, sería sin disputa uno de los mejores edificios de Europa, por su extraordinaria magnitud y elegante arquitectura.

93. *Ministerio de Fomento.*—La fundación de este edificio, convento que fué de trinitarios calzados, y cuyos diseños se atribuyen á Felipe II, y la dirección de las obras á don Gaspar Ordóñez, data del año de 1547. La iglesia era una de las mejores y más capaces de Madrid; se hallaba decorada por pilastras corintias, con un cornisamento de excelente estilo, y en ella se veía el suntuoso sepulcro de Fonsdeviela, trasladado después al cementerio de San Luis. El convento, que, á excepción de la escalera, nada ofrecía de notable, ha tenido, después de la exclaustración, diferentes destinos; habiéndose revocado últimamente la fachada principal y hecho grandes obras, así en el interior como en el exterior, para que lo ocupase el citado Ministerio.

94. *Ministerio de la Guerra.*—Este magnífico palacio, obra de los opulentos duques de Alba, se eleva majestuoso sobre una eminencia situada entre la calle de Alcalá y paseo de Recoletos. Constituye este edificio un rectángulo con la fachada principal en la banda del Sur, de 70 metros de línea por 18 de elevación, cuatro órdenes de vanos, incluídos los de los sótanos, 17 balcones en cada uno de los dos pisos superiores, y 14 en el entresuelo. En el centro se halla la portada con dos grandes hornacinas; comprende en el cuerpo el cuarto principal y el segundo, terminando con un frontispicio triangular, que sienta sobre cuatro pilastras estriadas de orden corintio. Si se exceptúa este cuerpo central, las fachadas laterales son idénticas á las del Mediodía. Atando con la base de dicho triángulo, se extiende por uno y otro lado la cornisa. En las tres fachadas mencionadas hay un zócalo de sillería, sobre el que se levanta un cuerpo almohadillado de mampostería hasta la imposta, que separa el entresuelo del principal, cuyos balcones se ven decorados con guardapolvos; y los del segundo, con jambas. Las lujosas casas levantadas en la calle del Saúco han sacado este edificio de su aislamiento, dándole un buen ingreso por la parte del Norte; para lo cual se han cerrado las dos alas del palacio con una buena crujía, que deja dentro un ancho patio; se han construído otros dos cuartelillos al lado Este y se ha cerrado la línea de la expresada calle con una elegante verja, interrumpida por dos puertas. El efecto que causa el conjunto de esta hermosa fábrica, no puede ser mejor, contribuyendo á ello singularmente su ventajosa posición sobre terreno muy elevado, la armonía de sus tres hileras de balcones, su hermoso jardín y su magnífica verja, que contrastan admirablemente con su bellísima y majestuosa arquitectura.

95. *Ministerio de Marina.*—El trazado y dirección de este edificio, levantado en 1776, fueron encargados al famoso general de ingenieros don Francisco Sabatini. Presenta dos fachadas; una, á la plaza de los Ministerios; y otra, á la calle de Bailén, y consta de piso bajo, principal y entresuelo intermedio. La parte más notable de este edificio es la escalera: el ingreso aparece adornado con ocho columnas de granito de orden dórico, que sientan en la primera mesilla; de donde parte un ramal de pocas gradas, también de granito, y con mesillas de mármol; á derecha é izquierda del expresado ramal, arrancan luego otros dos, que terminan en el piso principal; los cuales se hallan perfectamente iluminados por medio de linternas y decorados por columnas y pilastras de orden jónico. En el pórtico y en la escalera se ven muchos ornatos de escultura de exqui-

Digitized by Google

sito gusto, como igualmente en las pinturas al fresco, los mármoles, las columnas y los objetos que se admiran en las salas. Este edificio se construyó expresamente para que le ocupara el marqués de Grimaldi, ministro de Estado entonces; sirvió luego de residencia á don Manuel Godoy, príncipe de la Paz; y más tarde, de alojamiento al general francés don Joaquín Murat.

96. *Ministerio de Estado.*—Ocupa éste las habitaciones del piso bajo, situado en el ala izquierda del Mediodía del palacio real.

97. *Ministerio de Gracia y Justicia.*—Ocupa este edificio un espacio de 6.130 metros en la calle Ancha de San Bernardo, y fué construído, en el siglo anterior, por la marquesa de la Sonora, en el solar de la antigua casa del marqués de la Regalía. Está considerado como una de las construcciones más sólidas y regulares de MADRID. Estuvo sin concluir cerca de un siglo; pero un particular lo compró al fin, terminó la obra y se la vendió al Estado para que se instalara el Ministerio.

98. *Ministerio de Ultramar.*—De la planta baja del palacio real, pasó este Ministerio á ocupar el de la Audiencia, situado en la plaza de Provincia, número 5.—Este antiguo local, uno de los pocos que posee MADRID del tiempo de la casa de Austria, cuya época recuerda uno de los períodos más brillantes para la arquitectura española, fué construído para cárcel de Corte, según el diseño y bajo la dirección del arquitecto italiano Juan Bautista Crescenti. El cardenal de Trejo, presidente á la sazón del Consejo, puso la primera piedra de este edificio, en 14 de Septiembre de 1629. La fachada es sencilla y seria, cual convenía al objeto para que se le destinaba; consta de dos pisos con once huecos cada uno; á los lados se levantan dos torres con capiteles, uno de los cuales se quemó.—La portada, que ocupa el centro, es de piedra y se compone de dos cuerpos; cada uno de ellos, presenta seis columnas estriadas de orden toscano, en el primero; y dórico, en el segundo; terminando en un frontispicio con las armas de España. En la actualidad sólo queda un ángel colocado sobre el vértice del frontispicio triangular del remate. Al frente de la puerta principal se ve la escalera, que es de piedra y de un solo tiro, ancha y majestuosa, con mesillas intermedias; á ambos lados hay dos patios de planta cuadrada con cuatro arcos de medios puntos por banda, sostenidos por columnas toscanas y dóricas, que forman dos galerías, hallándose la superior en el plano de la conclusión de la escalera. A espaldas de este edificio, formando parte del mismo, se encontraba la vieja cárcel de Corte.

99. *Palacio de los Consejos.*—Este vasto palacio, construído sobre el terreno que ocuparan las casas en que habitó Doña Juana de Austria, era en el siglo XVI el primer edificio de MADRID, después del alcázar. Forma casi un cuadrado; la cornisa ocupa un mismo plano horizontal en las cuatro fachadas, á pesar del desnivel del terreno; tres de ellas, aparecen magníficamente decoradas; la cuarta, que es precisamente la que queda á la vista de la nueva prolongación de la calle de Bailén, carece de regularidad y desluce el edificio. La principal, mira al Norte, consta de tres pisos, con 14 huecos en cada uno, coronando frontispicios triangulares los del cuarto bajo; y semicirculares, los del principal; todos de granito, así como las portadas que adornan la fachada. Cada una de las portadas contiene dos columnas dóricas, estriadas y aisladas en el primer cuerpo, con triglifos en el cornisamento, y otras tantas jónicas, también estriadas y entregadas en el segundo, rematando con un frontispicio semicircular, interrumpido por un gran escudo. La fachada del Este es semejante en el orden de vanos á la principal; la del Sur, tiene cinco pisos con diez y siete vanos en cada uno; el interior, que es destartalado, quedó sin terminar. Nuestro ingenioso Quevedo, al retratar al duque de Uceda, autor y dueño de la casa que nos ocupa, dijo que ésta había sido *«distraimiento de su hacienda y descrédito de su gusto.»*

100. *Casa de la calle de Torija.*—Este sólido edificio fué labrado para residencia de los inquisidores generales; tiene su fachada en la calle referida, con vuelta á la de *Fomento* y á la plazuela de los *Ministerios*. La materia de que está construído, es firmísimo agramilado y piedra berroqueña, notándose en su excelente fábrica algo de pesadez en la forma. Sobre un zócalo, en el que se ven las ventanas de los sótanos, se levanta el entresuelo, adornado de grandes jambas en todos sus huecos. Sienta en la correspondiente imposta el segundo cuerpo decorado por fajas de agramilado, ostentando los balcones jambas á la manera del piso bajo. Dichas fajas comprenden un segundo piso con vanos pequeños cuadrangulares, guarnecidos por jambas llanas. Ocupa el centro de la fachada una portada, cuyo primer cuerpo está sencillamente decorado; y en el segundo, se distinguen dos columnas estriadas de orden dórico á los extremos del balcón principal; y sobre su guardapolvo, un escudo de armas reales. El zócalo, impostas, cantones y cornisón son de granito en todo el edificio.

101. *Otros edificios públicos.*—Al catálogo de los que dejamos descritos, pueden añadirse: el *Tribunal de Cuentas del Reino*, modernamente construído en la calle de Fuencarral, en el solar de un antiguo cuartel, que ocupó antes la casa del conde de Aranda; el *Palacio de Justicia*, levantado sobre una superficie de 37.631 metros cuadrados, de grandioso aspecto, bella arquitectura y rica ornamentación; la *Dirección de Correos y Telégrafos*, edificado en la calle de Carretas, para *Imprenta Nacional*, por los arquitectos Turrillo y Arnal, y regularmente decorado; la *Casa Panadería*, que ocupa el centro de la banda que mira al Norte de la Plaza Mayor, incendiada en 10 de Agosto de 1672 y reedificada en 1674. Los edificios que ocupan el Gobierno civil de la provincia y la capitanía general de MADRID apenas tienen importancia.

102. *Monumentos.*—Aparte de las estatuas, puertas y palacios anteriormente descritos y que, como obras de arte, pueden considerarse también como verdaderos monumentos, merecen consignarse los siguientes:

103. *Pirámide del Dos de Mayo.*—Decretada por las Cortes en 24 de Mayo de 1814 la creación de una sencilla pirámide, que inmortalizara la memoria de los dos primeros héroes de la independencia de España y demás víctimas inmoladas por los franceses en 2 de Mayo de 1808, emprendiéronse las obras, bajo la dirección del arquitecto mayor de Palacio, don Isidoro Velázquez, y terminadas aquéllas el día mismo del aniversario de aquel triste acontecimiento, trasladáronse al sitio, consagrado con el nombre de *Campo de la Libertad*, las cenizas de los malogrados Daoiz y Velarde y las de otros esforzados hijos de MADRID. El monumento consta de cuatro cuerpos: consiste el primero en un zócalo de planta octagonal de piedra berroqueña común azulada; mide 2'785 metros de altura, con 14'210 de diámetro, y sirve de basamento general. Cuatro graderías rectas conducen al sobretecho de este cuerpo, cuyos laterales aparecen decorados con cuatro hermosos flameros de la misma materia. Elévase sobre aquél el segundo cuerpo, que representa un grandioso sarcófago ó urna de planta cuadrada, de 6'403 metros de línea, en cada uno de sus frentes, constando su basamento de tres hiladas de piedra berroqueña, tostadiza, de 557 milímetros de alto; apóyase sobre aquél un talón de piedra blanca de Colmenar, al que sigue el cuerpo principal, que es de granito rojo; su ancho, de 5 metros; y su altura total, de 6, próximamente, comprendida la base de piedra berroqueña. En el primer frente se halla colocada la urna de mármol, que encierra las cenizas de los mártires, la cual tiene sobre 2'300 metros de elevación y 2'400 de longitud: en los muros, que resultan á los lados, se ven dos antorchas inversas, como emblema de la muerte, entre los antiguos. En el frente opuesto se observa un bajorrelieve incrustado, obra de don José Tomás, que representa un león defendiendo con su garra el escudo de las armas nacionales, que sostiene un genio. En las jambas laterales van, igualmente incrustados, dos vasos lacrimatorios. Los tableros de los dos frentes, que miran al Norte y Medio-

Digitized by Google

día, contienen otras tantas inscripciones; en la primera, se lee:

Á LOS MÁRTIRES
DE LA INDEPENDENCIA ESPAÑOLA,
LA NACIÓN AGRADECIDA.
CONCLUÍDO POR LA M. H. VILLA DE MADRID
EN EL AÑO MDCCCXL.

La segunda dice:

LAS CENIZAS
DE LAS VÍCTIMAS DEL 2 DE MAYO DE 1808
DESCANSAN EN ESTE CAMPO DE LEALTAD
REGADO CON SU SANGRE.
¡HONOR ETERNO AL PATRIOTISMO!

En el frente principal y parte superior del sarcófago hay una medalla, en bajorrelieve, en la que aparecen los retratos de Daoiz y Velarde; en el opuesto, el escudo de armas de la villa; y en los laterales, coronas de laurel con ramos de ciprés y de roble, ejecutado en piedra blanca por don Diego Hermoso. Sobre este cuerpo continúa el tercero, que presenta un zócalo octagonal de piedra berroqueña de un metro de alto por 4'455 de diámetro, en el que descansa un pedestal de orden dórico, en planta cuadrada, de 2'660 metros de latitud por 4'200 de elevación: sus cuatro frentes están decorados por otras tantas estatuas de 2'510 metros, de piedra blanca, las cuales representan: la *Constancia*, obra de don Francisco Elías; el *Valor*, trabajada por don José Tomás; la *Virtud*, debida á don Sabino Medina, y el *Patriotismo*, ejecutada por don Francisco Pérez. Constituye el cuarto y último cuerpo un majestuoso y proporcionado obelisco de 1'400 metros de lado, en su planta cuadrada, desde cuya base va disminuyendo progresivamente hasta unos 13 metros de elevación, terminando en un bisel de 1'672. La altura total del monumento es de 28'772 (28 metros 772 milímetros); su importe, comprendidos los gastos de nivelación de terreno, jardín y verja, que lo circuye, ascendió á 1.460.702 reales 25 maravedises, ó sea 365.175 pesetas 73 céntimos próximamente.

104. *Grupo de Daoiz y Velarde.*—Ocupa en la actualidad el centro del bellísimo jardín formado enfrente de la fachada occidental del Museo de Pinturas, y representa el acto en que ambos héroes se prestaban mutuamente el juramento de morir por la patria. Este grupo, quizá el más simpático del pueblo español, cuyas actitudes y valentía se hallan admirablemente expresadas, está ejecutado en mármol de Carrara por don Antonio Solá y descansa sobre un elegante pedestal.

105. *Obelisco de la Castellana.*—En el centro de un macizo de plantas y flores, se levanta, sobre un zócalo de granito, un gran pedestal de la misma materia, el cual corona una cornisa de piedra caliza, de excelente gusto y ejecución. Decoran el lado saliente, que da al Mediodía, las armas de España; y el del Norte, las de MADRID. Sobre este primer cuerpo, se eleva una aguja de granito rojo con su correspondiente basa de piedra caliza, que sienta en un cubo de granito; y hállase interrumpida por un dado de piedra de Colmenar, embellecido con ornatos ejecutados en bronce, terminando el todo por una estrella del mismo metal. Este monumento se construyó por los dibujos y bajo la dirección de don Francisco Javier Mariátegui.

106. *Palacios y casas de particulares.*—Entre los muchos que embellecen las plazas, calles y paseos de la coronada villa, merecen singular mención por su magnificencia ó suntuosidad: el del *duque de Liria*, edificado en 1770; forma su planta un paralelógramo rectángulo, con trece huecos en cada una de sus líneas mayores; y cinco, en las menores; consistiendo la decoración de las dos fachadas principales en pilastras dóricas y columnas animadas del mismo orden, que adornan el cuerpo saliente del centro, sobre el que se eleva un gracioso ático, en el cual campean las armas de las casas y las cifras de los duques fundadores: una hermosa escalera de ida y vuelta conduce á las habitaciones principales, convenientemente distribuídas y elegantemente decoradas. El delicioso jardín, que circuye este hermoso edificio, está cerrado por una verja de hierro, con pilares almohadillados de granito, coronados de esfinges.

107. *Palacio del duque de Villahermosa*, situado en la plaza de las Cortes: constituye la planta, próximamente, un rectángulo, y decoran la fachada principal, que da al Mediodía, dos columnas dóricas, sobre las que sienta la repisa del balcón central, con balaustrada de piedra. La materia de que está fabricado este palacio, es solidísimo agramilado con los cantones, testeros de crujía, impostas, jambas y guardapolvos de balcones y ventanas de granito. La fachada opuesta, que da frente á un vasto jardín, es, sin disputa, la más notable; su centro, casi todo de sillería, aparece coronado por un elegante frontón, sobre cuyo vértice se destacan airosamente las armas ducales, primorosamente esculpidas en piedra caliza. La escalera, que no carece de suntuosidad, da acceso al piso principal, en donde se encuentra un magnífico salón de baile.

108. *Palacio del marqués de Casa-Riera*, levantado en la parte más ancha de la calle de Alcalá: forma la planta un paralelógramo rectángulo; cada una de sus cuatro fachadas consta de tres pisos, y sirve de ingreso al edificio un frondoso jardín, el cual ocupa el solar del antiguo convento de las *Baronesas*. La fachada principal está decorada de pilastras en su centro y lados, con frontones triangulares en todos los huecos del primer piso. El sencillo vestíbulo, la espaciosa escalera y los ricos salones, adornados con exquisito gusto, son verdaderamente dignos de admiración.

109. *Palacio del duque de Medinaceli*, construído en la plaza de las Cortes: su planta es un polígono irregular de 17 lados, con 68.205 metros de superficie: la planta principal, que mira al Norte, se compone de dos crujías, en las cuales se hallan piezas de distintas formas, enriquecidas con pinturas y adornos de gran mérito artístico. Este palacio contiene, dentro de su vasto recinto, oratorio, sacristía, biblioteca, varias oficinas, armería, estatuas de mármol, bustos de emperadores y caballeros romanos, y otras muchas curiosidades y objetos de inestimable valor.

110. *Palacio del Banco Hipotecario* (antes del marqués de Salamanca), situado en el paseo de Recoletos: ocupa el solar del convento de este nombre y consta de planta baja y piso principal, con nueve huecos en cada una; la portada presenta, en el centro, tres ingresos de medio punto decorados por pilastras con molduras; el ornato del segundo cuerpo es más rico; sus arcos descansan sobre impostas, sostenidas por columnas y pilastras; el resto de la decoración de la fachada principal y laterales consiste en pilastras con pedestales, cubiertos de labores. Corona el edificio una balaustrada interrumpida en los costados por un cuerpo con ventanas.

111. *Palacio del marqués de Salamanca*, en la plaza de la Moneda: ha sido construído con muy buenos materiales, en el terreno que ocupaba la *huerta de las Salesas*, por el duque de Uceda, y es de estilo francés, de la época de *Luis XIV*. Actualmente corresponde á la duquesa de Medinaceli. Son igualmente dignos de citarse: el *palacio de Altamira*, situado en la calle Ancha de San Bernardo, por la sencillez, grandiosidad, admirables perfecciones y perfecta armonía de su fachada; el del *Infantado*, en la calle de Don Pedro, por su modesto aspecto exterior, gran magnificencia de sus salones, su hermoso jardín, su biblioteca, armería, cocheras, caballerizas y guadarnés; el de *Alcañices*, en la calle de Alcalá, por su rica ornamentación y los curiosísimos documentos históricos que atesora su archivo; la *casa del conde de Oñate*, en la calle Mayor, notable por su extensión y la severidad de la menor de sus portadas, que corresponde al siglo XVI; la de la *condesa de Montijo*, en la plazuela del Angel, elegantemente decorada; la del *conde de Teba*, en la calle de San Sebastián, por la sencilla decoración de su fachada.

112. *Templos.*—No es MADRID de las poblaciones que se distinguen por la magnificencia de los monumentos consagrados al culto. He aquí lo que á fines del siglo anterior decía el erudito Pons, al ocuparse de las iglesias de la Corte: «El tocar todo lo malo sería un trabajo sin fin. Infinitos rimeros de madera dorada en lugar de altares... ¡Qué gastos!, ¡qué diligencias!, ¡qué aturdimiento para llenar los templos de los objetos más quiméricos que á entendimiento humano pudieran ocurrir! Casi todas las esta-

Digitized by Google

tuas de los templos son de pino, pintadas ó doradas, cosa verdaderamente mezquina; pero generalmente practicada. ¿Cómo ha de estudiar y desvelarse un buen escultor trabajando en un leño tan fácil de podrirse y quemarse, si no puede eternizar su nombre, á manera de los antiguos y modernos de Italia y otras partes, que lo ejecutan en mármoles y bronces? Si el vulgo gusta de estas figuras pintadas, es porque no le ponen otra cosa á la vista, ni se le instruye. ¿Y qué diremos de los bultos vestidos de paños, estameñas, terciopelos ó brocados, con encajes ó bordaduras? ¿De diferentes imágenes de María Santísima con peinados, cotillas y semejantes trajes? ¿Qué de tantos Crucifijos con cabellos postizos, con enaguas ó sayas, cuando la Iglesia y sus tribunales han ocurrido repetidas veces á la decencia y mayor propiedad en orden á representar los sagradas imágenes sin extravagancia? Si uno se atreviese á escribir que Jesucristo estuvo así en la cruz, se le condenaría como necio ó impío; pues ¿por qué se ha de permitir que en dicha forma se figure? Si al santo Evangelio no se le puede contradecir con las palabras, ¿por qué se ha de hacer con las obras? En cuanto á arquitectura, se puede añadir que la mayor parte de los templos constan de miembros, que nunca han conocido aquella noble arte, y si algunos los tienen verdaderos, pocos son en donde no estén dislocados, truncados ó mezclados con mil hojarascas, sin representar ni significar cosa alguna. No es posible llevar con paciencia el ver un buen cuadro de altar con un mamarracho de talla delante, que suele á veces cubrirle la mitad, y de ello se encuentra mucho en las más de las iglesias. Todo esto se toca generalmente en este prólogo, para no irlo repitiendo después en cada párrafo, como sería necesario al dar razón de los templos. Pocos hay en MADRID, de los que son tenidos por buenos, que se diferencian notablemente en sus plantas. La mayor parte tienen cúpulas en su capilla mayor; muchas, son ridículas en extremo, así en los ornatos como en las figuras. Los coros sobre las puertas destruyen la grandiosidad de los templos, oprimen sus entradas principales y los hacen cavernosos y oscuros. Los altaritos pegados á los postes, que dividen las capillas, parecen otros tantos remiendos que se han echado allí; y cuando la arquitectura es arreglada, no se puede sufrir semejante despropósito.» Esto, no obstante, mencionaremos los más notables, que son: *Salesas Reales;* monasterio magnífico, erigido por D. Fernando VI y su augusta esposa Doña María Bárbara de Portugal, y que hoy ocupan el Tribunal Supremo de Justicia y los juzgados de primera instancia.—*San Francisco el Grande;* templo el más grandioso y severo de MADRID; el escogido por los reyes para las ceremonias, desposorios y exequias, y en donde se halla hoy instalado el Panteón Nacional, acerca del cual dice el señor Cuadrado en sus *Recuerdos y bellezas de España:* «Si no fuéramos cristianos antes que artistas, diríamos que mejor que el destino de templo, compete á su estructura el que se ha intentado darle de *Panteón Nacional.*»—*Colegiata de San Isidro:* levantada con diseños y bajo la dirección del hermano Francisco Bautista, coadjutor de la Compañía de Jesús, sobre el terreno que ocupaba la primitiva iglesia, en el primer tercio del siglo XVII, época en que todavía se conservaban los buenos principios del gusto clásico.—*Iglesia del Buen Suceso:* se inauguró el 25 de Marzo de 1868; la fachada principal se ve sencillamente decorada y todos sus cuerpos se hallan perfectamente determinados, sin perjudicar á los demás, formando un conjunto agradable: este templo, que tiene capacidad para 1.200 ó 1.500 personas, ocupa una superficie de 14.091 metros cuadrados y se hizo según los planos del arquitecto don Agustín Ortiz Villajos.—*Basílica de Atocha:* en esta iglesia, cuyas obras dieron principio en el siglo XVI y quedaron terminadas en el XVII, reposan los restos mortales de Castaños, Palafox, Prim, Ríos Rosas y Concha (don Manuel): los sepulcros de los dos primeros, son murales: el mausoleo del general Prim es un lecho mortuorio de hierro, bronces dorados y plateados, con una estatua yacente del marqués de los Castillejos; el monumento, obra del distinguido artista don Plácido Zuloaga, aparece rodeado de una elegantísima verja de hierro de forja.—*San Jerónimo:* fué fundado en 1464 para perpetuar el recuerdo de las hazañas de don Beltrán de la Cueva, en el torneo celebrado á orillas del Manzanares, y en cuyo recinto se reunieron las Cortes desde el reinado de Fernando el *Católico* y se celebraron las juras de los príncipes de Asturias, desde la de Felipe II, en 1528, hasta la de Doña Isabel II, en 1833: actualmente se están revocando su ruinosa fábrica y su gótica fachada, destruída por los franceses en 1808.—*Nuestra Señora de la Almudena:* cercó Alfonso VI á *Mageriacum*, MADRID, sentando sus reales cerca de la *puerta de Guadalajara;* se apoderó del arrabal de San Ginés, habitado por cristianos, y se hizo dueño de la villa; purificó la mezquita mayor y la dedicó, como iglesia cristiana, á la Virgen de la *Almudena*, llamada de esta suerte, por haberse hallado la imagen escondida cerca del *almudit*, ó depósito del trigo. Tal es la imagen que hoy se venera en el nicho abierto á espaldas de la antigua casa de *Pajes*, dando frente á la *Cuesta de la Vega.*—*La Virgen de la Paloma:* en un corral, perteneciente á las monjas de San Juan de Alcalá, se crió una paloma, la cual, según tradición piadosa de aquellos tiempos, volaba sobre la *Virgen de Maravillas*, cuando la llevaron al convento de su nombre. El suceso se representó en un cuadro que, hallándose abandonado en el corral entre la leña destinada á encender el horno, llamó la atención de una tal María Isabel Tintera, quien lo compró á unos muchachos. Limpió la reliquia, la colocó en el portal de su casa, la devoción del barrio le atribuyó luego cierta celebridad milagrosa, de donde viene la capilla que, en el siglo pasado, se consagró á la imagen bajo la advocación de la *Virgen de la Paloma.*

113. *Cuarteles.*—Los ocho de que tenemos noticia, llevan las denominaciones siguientes: *Cuartel de Guardias,* construído en el reinado de Felipe IV por el arquitecto don Pedro Rivera; *cuartel de San Gil,* que empezó á levantarse en tiempos de Carlos III, por los diseños de don Manuel Martín Rodríguez; *cuartel de Palacio,* edificado en 1833, bajo la dirección del arquitecto Velázquez; *cuartel de San Francisco,* que ocupa el vasto convento de este nombre; *cuartel de la Montaña,* construído por don Angel de las Pozas, durante el mando del general O'Donnell, sobre la Montaña del Príncipe Pío; *cuartel de los Docks,* establecido en el local que ocuparon estos almacenes junto á la estación del Mediodía; *cuartel del Rosario,* situado á espaldas del de San Francisco, y el de *Caballerizas,* en la calle de Bailén.

114. *Puentes.*—Citaremos, en primer término, el de *Segovia,* una de las pocas fábricas que conserva MADRID del reinado de Felipe II, edificado por el famoso Juan de Herrera, con la solidez é imponente severidad que caracterizan sus celebradas obras; sigue después el de *Toledo,* de fundación antiquísima, reedificado en distintas ocasiones; el de la *Casa de Campo,* construído de granito con adornos de piedra de Colmenar, bajo el reinado de Fernando VII, con objeto de facilitarle paso á aquel sitio, desde los nuevos jardines de palacio, por el túnel que José I mandó abrir por debajo del paseo alto de la Virgen del Puerto; el de *San Fernando,* de piedra granito y de regulares proporciones; el del *ferrocarril del Norte,* de excelente construcción; el del *ferrocarril del Mediodía,* de poca importancia, y dos de madera para peatones.

115. *Fuentes.* — Son notables: la de *Neptuno,* ejecutada con exquisito gusto en mármol blanco, por don Juan Pascual Mena; la de *Cibeles,* primorosamente trabajada por don Roberto Michel y don Francisco Gutiérrez: las que embellecen el Parque de MADRID, que mencionaremos al hablar de este delicioso y concurrido sitio; la de *Recoletos,* situada en el paseo de este nombre; la de *Apolo,* construída en 1780; la de los *Tritones,* de hermoso mármol blanco, enriquecida con muchas y buenas esculturas del estilo y tiempo de Berruguete; la de las *Conchas,* que adorna el centro de la plazoleta que forma el jardín del Campo del Moro; las de

Digitized by Google

la *Puerta del Sol* y plazas de *Oriente* y de *Santa Ana*, anteriormente descritas; las *cuatro fuentes*, situadas en la glorieta del paseo del Prado, frente á la plaza de Murillo; otras varias de segundo orden, destinadas para el servicio de los aguadores, y numerosas de *vecindad* convenientemente distribuídas en la mayor parte de las calles de la población.

116. *Jardines públicos y particulares.*—La villa de MADRID, que en tiempos anteriores se mostró poco aficionada á estos saludables sitios de recreo, ya por la escasez de agua, ya porque tuviese en más la construcción de edificios en los lugares que aquéllos habían de ocupar, cuenta hoy en su interior muchos, extensos y amenísimos jardines, así públicos como particulares, los cuales vamos á reseñar someramente.

117. *Botánico.*—Según afirma Morejón, los árabes fueron los primeros que cultivaron en España gran número de hermosos jardines, no sólo para su esparcimiento y galanura de sus palacios en Andalucía, sino también para formar huertas y almácigas de árboles, en donde pudieran estudiar y multiplicar el cultivo. Esta provechosa costumbre cayó en desuso durante muchos siglos, hasta el punto de que sólo existían hábiles herbolarios, que facilitaban con sus excursiones botánicas las plantas requeridas para la conservación de la salud pública. En tiempo de Felipe II florecieron en España ilustres botánicos; movido por su médico el doctor Laguna, estableció un jardín en el sitio de Aranjuez, que más adelante sirvió de modelo al de Sevilla, formado por el médico Simón Tovar, y al que en el mismo MADRID estableció Diego de Cortadilla Sanabria. Ninguno de estos jardines ha dado origen al que actualmente existe en MADRID. Teniendo noticia Fernando VI de la utilidad de los jardines del conde de Miranda y duque de Atrisco, que fueron los primeros que, puestos al cuidado del célebre Quer, pudieron recibir con alguna propiedad el nombre de *botánicos*, estableció en 1755 un jardín, cediendo al efecto la huerta de *Migas Calientes;* hoy, *vivero municipal*, nombrando primer profesor á Quer, y segundo, á don Juan Menuart, gran amigo de Linneo y de Lœfling. En 1774, ocupando la plaza de primer catedrático don Casimiro Gómez Ortega, que había recorrido los mejores jardines de Francia, Inglaterra, Holanda é Italia, promovió la creación del Jardín de MADRID, así como el establecimiento de cátedras y jardines en las poblaciones más importantes de España. El Jardín Botánico está rodeado de una elegante y sólida verja, fabricada en Tolosa de Guipúzcoa por Francisco Arrivillaga y Pedro José de Muñoa, con asientos exteriores y pilares de piedra en toda su extensión; en la línea del Prado se levanta una portada de granito con un arco de medio punto con archivolta y dos columnas de orden dórico y cornisamentos, en que hay un frontispicio triangular que da lugar á la siguiente inscripción: *Carolus III, P. P. botanices instaurator civium saluti et oblectamento, anno MDCCLXXXI.* En los costados del arco se abren dos pequeñas puertas con arco adintelado. Floridablanca protegió grandemente la formación del Jardín. Carlos III enviaba por diversas regiones expediciones científicas y órdenes á los virreyes y gobernadores de las provincias ultramarinas para que remitiesen semillas y plantas vivas y disecadas, llegando el Jardín Botánico á tal altura de esplendor, que facilitó sus sobrantes á otros establecimientos análogos de España y del extranjero. Sólo en 1803 se remitieron del Jardín de MADRID 7.649 paquetes de semillas al extranjero, siendo distribuídos entre los jardines públicos de París, Montpeller, Londres, Viena, Turín, Pavía, Filadelfia, Lisboa, Copenhague, etc. La biblioteca llegó á contar 2.500 volúmenes, y las especies de los herbarios ascendieron á más de 30.000; muchas, raras ó poco conocidas. La primera distribución del Jardín se reducía al cultivo de las *plantas* de la *escuela linneana;* más adelante se destinó una sección para seguir el *sistema de Cabanilles;* y por último, las *plantas de adorno* y los estudios prácticos de agricultura y horticultura tienen también sus secciones especiales. Al principio no había más estufas que las dilatadas galerías de columnas, levantadas á uno y otro lado del vestíbulo, que en el fondo del Jardín da entrada á la *cátedra de botánica;* hoy, hay dos, construídas según todas las reglas del arte: una de ellas, cubierta de cristales y con armazón de hierro y columnas del mismo metal, en la cual florecen las más peregrinas y preciosas plantas del Nuevo Mundo. En 21 de Septiembre de 1789, con ocasión de la ceremonia de la jura del príncipe de Asturias, Carlos IV, la reina, los príncipes y comitiva entraron en el Botánico por el terreno, hoy, plaza de Murillo, y salieron por la puerta principal, para gozar de la fiesta que les estaba preparada; 200 niños y niñas, de 10 á 12 años, sorteados de los que se educaban gratuitamente por las diputaciones de caridad, formaban un semicírculo á la derecha de la entrada; cada uno, con una hacha encendida en la mano: concluído el acto, se les sirvió una cena en el invernadero del Jardín: hallábase éste vistosamente iluminado en toda su extensión, y en la entrada, centro y salida había tres bandas de música. Hace pocos años, por iniciativa de don Mariano de la Paz Graells, se intentó establecer un jardín zoológico á imitación de los de París, Londres y otras capitales, aunque en escala mucho menor.

La aclimatación de animales útiles y raros de otros países ha recibido gran desarrollo estos últimos años en toda Europa; hasta ahora no había jardines zoológicos, si bien desde la más remota antigüedad se conocían las casas de fieras, donde los reyes ó los grandes y magnates tenían sujetos en jaulas animales feroces por instinto de dominación, más bien que por curiosidad y para observaciones útiles. Estas prisiones de nada servían, ni para la ciencia ni para las bellas artes. La civilización moderna no apetece casas de fieras, sino ejemplares de animales vivos que gocen de la amplitud y libertad necesarias, para que no degeneren en esclavos los que gozan de libertad en las selvas. Las frondosas arboledas, extenso emparrrado y magníficas flores de este jardín, hacen de él un delicioso paseo, donde se permite la entrada pública durante la primavera. Recientemente ha sido adornado con bellas estatuas de piedra de cuerpo entero, erigidas á *Quer*, el célebre médico y naturalista que escribió una flora española; Cabanilles, el sabio autor de las observaciones sobre el artículo *España de la Enciclopedia;* La Gasca, el primer botánico de nuestro siglo, el único que durante muchos años sostuvo en el mundo científico el honor de la botánica española en la cátedra que tan brillantemente habían ocupado Quer y Cabanilles, y en diversos escritos que publicó. Su nombre está repetido mil veces en las obras de botánica de toda Europa: obligado á abandonar á España en 1823, se creyó que en la retirada de Sevilla á Cádiz había perdido todos sus manuscritos y dibujos, los cuales se hallaron afortunadamente en el Instituto de Málaga. Hace veintiocho años que aquellos preciosos documentos duermen allí, y se nos figura que semejante sueño se parece mucho á la muerte. Exhortamos fervorosamente al señor ministro de Fomento á que reclame con urgencia aquellos dibujos y manuscritos, dándolos á la imprenta, pues á ello tienen derecho la ciencia del mundo y la gloria de España.

118. *Parque de* MADRID.—Fué fundado por Felipe IV, por consejo de su primer ministro y valido el condeduque de Olivares en 1633: se halla dentro de la población, y el desarrollo de sus sombrías calles se calcula en 22 kilómetros. Embellecen este concurrido y ameno sitio anchas plazoletas, pintorescas cascadas, deliciosos paseos de copudos árboles, ricas estufas, vastos parterres, elegantes chocolaterías, un bien provisto *restaurant*, casas de fieras y varios estanques, entre los que se distingue el llamado *grande*, que forma un paralelógramo de bastante extensión, cercado por una barandilla de hierro, con asientos de piedra y el edificio del embarcadero: en los ángulos hay cuatro casones cuadrangulares, de regular arquitectura, que son otras tantas norias, cuyas aguas, con las sobrantes de la posesión, constituyen aquel gran lago, en el que se ven infinitos patos y pequeñas lanchas ocu-

Digitized by Google

padas por los aficionados á la natación. Dando frente al Norte, se destaca, entre los dos casones, situados al Mediodía, la denominada fuente egipcia; en las dos plazoletas, que aparecen en los extremos occidentales del mencionado estanque, las llamadas de la *Alcachofa* y *Red de San Luis;* y en medio de la anchurosa plaza, en que termina el paseo de los coches, se ve un gran pilón circular, que antes ocupaba la fuente *china,* de cuyo centro se eleva un bonito pedestal, y sobre éste, la bellísima estatua de Bellver, fundida en bronce, que representa *el Angel caído.* Este sitio tiene cuatro ingresos: por la puerta de Alcalá, por los Jerónimos, por Atocha y por la carretera de Aragón: estas dos últimas, destinadas para los coches. A estos jardines pueden añadirse los del Campo del Moro, Cuesta de la Vega, Recoletos y los particulares de los duques de Liria, de Medinaceli, de Villahermosa, marqueses de Alcañices, de Casa-Riera y otros muchos.

119. *Paseos.*—Además de los jardines mencionados y, hecha excepción de las avenidas y calles de las antiguas puertas de Toledo, Segovia, San Vicente, Cuesta de Areneros, Chamberí, Alcalá é inmediaciones del Canal, regularmente poblados de árboles, hay los anchos y elegantes paseos de Atocha, Prado, Recoletos y Fuente Castellana, los cuales se extienden sucesivamente sobre una longitud aproximada de tres kilómetros, adornados de hermoso arbolado, bellísimas fuentes, multitud de bancos, y alumbrados de noche por numerosos faroles de gas.

120. *Diversiones públicas.*—En punto á espectáculos y sitios de recreo, la villa que nos ocupa lleva inmensa ventaja á todas las capitales de España. Para la temporada de invierno, cuenta, además del considerable número de cafés, los teatros Español, Real, Zarzuela, Apolo, Comedia, Variedades, Novedades, Eslava, Lara, Alhambra, Martín y otros de menos importancia; para la época de verano, los jardines del Buen Retiro, de la Alhambra, Orientales y de Apolo, el teatro del Príncipe Alfonso y el circo de caballos. (Véase TEATROS.)

121. *Establecimientos de crédito.*—Redúcense á tres importantes: Banco de España, Banco Hipotecario y Banco de Castilla.

122. *Establecimientos científicos, artísticos y literarios.*—En la actualidad existen en MADRID:

123. *Gabinetes.*—El de Historia natural, fundado en 1771; el Meteorológico, situado en el Observatorio (Parque de Madrid); el Mineralógico, en la escuela de Minas, y el Anatómico, en la Facultad de Medicina.

124. *Colecciones.*—La del Jardín Botánico, cuyo número de plantas se calcula en más de 20.000; la de antigüedades, en la Universidad, y la de antigüedades en Caballerizas, entre otras varias de particulares.

125. *Museos.*—Se cuentan doce: el Arqueológico, Naval, Ultramarino, de Artillería, de Ingenieros, de Pintura y Escultura, de la Academia de San Fernando, Nacional, de Tapices, Anatómico, Industrial y el Antropológico del ilustre doctor Velasco. (Véase MUSEOS.)

126. *Bibliotecas.*—Son diez y seis: la Nacional, la de Palacio, San Isidro, Universidad, del Museo de Ciencias naturales, de la Facultad de Medicina, de la Facultad de Farmacia, del Congreso, del Senado, de la Real Academia de la Historia, de la Real Academia Española, de la Academia de San Fernando, de la Academia de Ciencias, la de los ministerios de Estado, Fomento, Marina y Gracia y Justicia, y otras muchas particulares de larga enumeración.

127. *Archivos.*—Los de los diferentes ministerios y diversas armas del ejército y de la armada; el de las Ordenes militares, el del Consejo de Estado, el histórico nacional, el de la Villa de MADRID, el de la Vicaría, el de Escrituras públicas y el del Tribunal de Cuentas.

128. *Instrucción pública.*—Este importante ramo cuenta las corporaciones científicas y centros de enseñanza que á continuación se expresan:

129. *Academias.*—La de estudios superiores, de Estado Mayor, Española, de la Historia, de Bellas Artes, de Ciencias morales, de Ciencias exactas, de Medicina y Cirugía, Médico-quirúrgica, de Jurisprudencia, la Greco-latina y otras.

130. *Ateneos.*—El científico y literario y el mercantil.

131. *Sociedades.*—La Económica-Matritense, Antropológica, libre de Economía política, Hahnemanniana y Fomento de las Artes.

132. *Escuelas.*—De Bellas Artes, Normal de párvulos, Modelo, de Comercio, Artes y Oficios, de Taquigrafía, de Veterinaria, de Ingenieros de montes, de Ingenieros de minas, de Ingenieros de caminos, de Arquitectura, Diplomática, de Música, Declamación, la de San Antón, de San Fernando, Normal de maestros, maestras é institutrices, y un número considerable de instrucción primaria de niños y de niñas, así públicas como privadas.

133. *Colegios.*—El de Nuestra Señora de la Paz, de huérfanas, de la Concepción, de la Asunción, de San Ildefonso, de sordo-mudos, de educación de idiotas y otros varios; y finalmente, una universidad; dos institutos, el de San Isidro y el Geográfico y Estadístico; dos facultades, la de Medicina y la de Farmacia; un Depósito Hidrográfico y un Observatorio astronómico.

134. *Beneficencia.*—Cuenta este ramo con los siguientes establecimientos: *hospitales:* el Provincial, el del Buen Suceso, el de Jesús Nazareno, el de la Latina, el de Nuestra Señora del Carmen; el de Nuestra Señora de Montserrat, el de la Orden Tercera, el de la Princesa, el de San Juan de Dios, el Militar, el de Inválidos, el de Incurables, dos thermopáticos, el de San Luis de los franceses y el de los italianos.

135. *Asilos.*—El de los ancianos de las *hermanitas de los pobres,* el de las lavanderas, el de Nuestra Señora de la Asunción (huérfanos de artesanos), el de Nuestra Señora de la Asunción (niños pobres de artesanos), el de San Bernardino, el hospicio de San Fernando y la Inclusa.

136. *Establecimientos de previsión y corrección.*—Figura entre los primeros, el Monte de Piedad, la Caja de Ahorros y varias sociedades de seguros contra incendios y de socorros mutuos; entre los segundos, las prevenciones, la detención en el Gobierno civil, la cárcel-modelo (de construcción reciente), la de mujeres, el Saladero y las prisiones militares de San Francisco.

137. *División local.*—Vamos á considerar la división del área de MADRID bajo su triple aspecto administrativo, judicial y eclesiástico.

138. *División administrativa.*—Municipalmente, la capital se halla dividida en diez distritos, cien barrios, y para los efectos de la ley electoral, en varias secciones. Las diez alcaldías de distrito están situadas en los puntos siguientes: la de *Palacio,* en la calle de Fomento, núm. 6; *Universidad,* Flor Alta, 9; *Centro,* Caños, 4; *Hospicio,* Barco, 26; *Buenavista,* Reina, 8 duplicado; *Congreso,* Costanilla de los Desamparados, 15; *Hospital,* Santa Isabel, 36; *Inclusa,* Cabestreros, 10 y 12; *Latina,* Santos, 1; *Audiencia,* Plaza de la Constitución, 3.

139. *División judicial.*—Para la administración de justicia, divídese la Corte en diez juzgados de primera instancia, establecidos en las Salesas Reales, correspondientes á los diez distritos municipales anteriormente mencionados.

140. *División eclesiástica.*—Para la administración de los sacramentos, se divide la villa en 17 parroquias, que á continuación se expresan: *Santa María,* situada en la calle del Sacramento; *San Martín,* Desengaño; *San Ginés,* Arenal; *San Salvador* y *San Nicolás,* en la plazuela de San Nicolás; *San Pedro,* en la del Nuncio; *San Andrés,* en la plaza de su nombre; *San Justo* y *San Miguel,* en la calle de San Justo; *San Sebastián,* en la de Atocha; *Santiago* y *San Juan,* en la plaza de Santiago; *San Luis,* calle de la Montera; *San Lorenzo,* Salitre; *San José,* Alcalá; *San Millán,* Embajadores; *San Ildefonso,* plazuela de igual nombre; *San Marcos,* en la calle de San Leonardo, y la de Chamberí.

141. *Cuerpo municipal.*—Constitúyenlo un alcalde presidente, 10 tenientes de alcalde, 39 regidores y 50 vocales asociados. En el desempeño de sus funciones le auxilian: una junta municipal, compuesta de 25 concejales, otros tantos contribuyen-

Digitized by Google

tes, el registrador de la propiedad, un individuo de la comisión de Estadística y un ingeniero agrónomo, que entiende en el reparto de la contribución sobre bienes inmuebles; las juntas que componen los síndicos y clasificadores de los gremios y que intervienen en el reparto de la contribución industrial; la junta de Instrucción pública; la de Sanidad, la de Beneficencia, y para el cumplimiento de la ley electoral, la de rectificación del censo.

142. *Nombramientos.*—El monarca nombra al alcalde y los tenientes de alcalde; el primero, con entera libertad; los segundos, entre los regidores y los concejales elegidos por el voto popular.

143. *Autoridad y facultades del alcalde.*—Dentro del Ayuntamiento, la autoridad del alcalde presidente es casi omnímoda: preside las discusiones, promulga y ejecuta lo dispuesto, y nombra y separa á su antojo á los delegados de los barrios.—En el vasto círculo de sus facultades entran: la de cuidar del gobierno político interior del Municipio, atender al orden público y á la seguridad individual, haciendo que se cumplan fielmente las leyes generales y cuantas disposiciones emanen de la corporación que preside.

144. *Atribuciones del Ayuntamiento.* —Abrazan éstas las materias siguientes: gobierno político y régimen interior del Municipio; hacienda; obras públicas y servicios municipales; instrucción pública; beneficencia y sanidad.

145. *Organización municipal.* — La secretaría del Municipio se halla dividida en ocho secciones; y éstas, en negociados, amén de las dependencias que, por su carácter y especial importancia, constituyen un centro casi independiente, como la contaduría y la tesorería, entre otras. Los gastos del personal de la secretaría, que se compone de unos 130 individuos, asciende á 276.975 pesetas.—Cada una de las alcaldías de distrito tiene también su secretaría, la cual consta de secretario, tres oficiales, un revisor y dos ordenanzas; en cuyo sostenimiento se invierten 96.500 pesetas; 67.001'25, en el material, y 100.000, en las oficinas de los alcaldes de barrio. Para atender á la seguridad pública, se lleva un registro especial de todos los licenciados de presidio; en las alcaldías se expide á cada sirviente una cartilla en donde puede el amo anotar las faltas que aquél cometa; se forman padrones de vigilancia, se exige el nombre y demás condiciones á cuantos residen en establecimientos públicos y se inscriben los nombres de los vagos en un padrón especial. Para los ramos de policía urbana y rural, existen varias comisarías: la de alumbrado, la de carruajes, la de paseos y arbolados, la de limpiezas y riegos, la de lavaderos, bancas y baños, la del Parque de Madrid, la de propiedades y derechos de la Villa, la de mercados, la de incendios, la de mataderos y la de fiel contraste y almotacén. Al frente de cada comisaría se halla un concejal ó un director facultativo, cuidando sólo el regidor de la marcha general del departamento. Los gastos del personal de estas oficinas importan 277.527'75 pesetas; los del material, 14.182.

146. *Fuerza armada.*—Para el exacto cumplimiento de sus órdenes, el alcalde de Madrid dispone de una fuerza de 48 inspectores y 448 guardias municipales, cuyos haberes ascienden á 528.000 pesetas; además de los guardas de consumos, de la ronda de vigilancia subterránea y otros varios cuerpos.

147. *Obras públicas.* — Hállanse igualmente á cargo de varias comisarías: las obras de detall, de que están encargados cinco arquitectos, cinco ayudantes y otros empleados no facultativos; de la fontanería, absorbederos y recipientes urinarios, un arquitecto; de las vías públicas, un ingeniero jefe; otro, primero, y un ayudante; de las aceras y empedrados, dos sobrestantes; uno, mayor, y otro, de caminos y carreteras. En los presupuestos se consignan, para obras municipales de nueva construcción, 1.534.855 pesetas; para entretenimiento y conservación de lo construído, 1.605.436'25.

148. *Instrucción primaria.*—Este ramo, que nosotros consideramos como el más importante de la administración pública, no se encuentra—nos duele decirlo—al nivel de la primera capital de España. Fuera de la escuela *Frœbel*, verdadero modelo de establecimientos de esta clase, la mayor parte de los colegios establecidos en Madrid, ni reunen las condiciones necesarias al objeto á que se los destina, ni los métodos pedagógicos, que en ellos se emplean, se hallan á la altura de los adelantos de la época. En 1844 llevároнse á cabo algunas reformas en la instrucción primaria de Madrid. En virtud de la real orden de 25 de Julio del referido año, redújose á 30 el número de las escuelas de cada sexo, dotadas por el Ayuntamiento; se dejó á cargo de éste el dividir la población en diez distritos; establecer en cada uno de ellos una de enseñanza mutua, convenientemente modificada, sobre la base de 160 discípulos, distribuyendo las restantes de enseñanza simultánea, igualmente modificada, sobre la base de 70: se facultó asimismo á la Municipalidad para que eligiese de entre los 87 profesores de ambos sexos, que ya existían, los 60 más idóneos y de mayores méritos para cubrir el servicio de las escuelas mencionadas, las cuales se pusieron bajo la inmediata dirección del Ayuntamiento, salvas las atribuciones que se reservaran la comisión superior de la provincia y el Gobierno de S. M. para casos especiales. La asignación señalada en la citada reforma fué: de 6.000 reales anuales á los que regentasen una escuela de las de enseñanza mutua; 4.007, á los que fuesen de la simultánea; 5.000, á las maestras de primera clase, y 3.000, á las de segunda; casa gratuita para sí y su familia y abono de gastos menores de enseñanza, según costumbre. En cada uno de los expresados distritos se mandó instalar una comisión, compuesta de un teniente de alcalde, presidente, un cura párroco y tantas personas como escuelas hubiera en su demarcación, nombradas por el alcalde, con la aprobación del jefe superior político, para que cuidase del buen orden que debia observarse en ellas, y del adelanto moral é intelectual de los alumnos: la vigilancia general de los distritos quedó sometida á dos inspectores, nombrados por el Gobierno, á propuesta del Municipio, y dotados con 10.000 reales anuales cada uno; disponiéndose, por último, que en los sitios correspondientes se establecieran seis escuelas más de párvulos sobre las que ya existían. Treinta y siete años y medio han transcurrido desde la publicación de la real orden citada, y, sin embargo, el ramo que nos ocupa poco ó nada ha progresado. Hoy, como entonces, se conservan los mismos estudios, en muchos de los colegios, idénticas costumbres y hasta casi el mismo género de castigos. El niño, según la feliz expresion de Frœbel, es una planta que, como el vegetal, necesita oxígeno, luz y movimiento; pero el movimiento, la luz y el oxígeno, que el tierno organismo de esos pequeños seres necesita para el desarrollo natural de sus facultades, no creemos que puedan hallarse en el oscuro y reducido espacio, que generalmente ocupan en Madrid los establecimientos de primera enseñanza. Dos cosas, pues, consideramos desde luego de urgentísima necesidad: la fundación de nuevos *jardines de la infancia*, en que se practique en toda su pureza el sabio método del ilustre Frœbel, y la creación de buenas escuelas de instrucción primaria, en donde, abandonando para siempre añejas costumbres, bárbaros tratamientos y caducos sistemas, se establezca, siguiendo el ejemplo de otros países, un nuevo plan de enseñanza más en armonía con los progresos de la ciencia y de la civilización. Para llevar á feliz término ambas reformas, no creemos que los Municipios tengan que hacer grandes esfuerzos; pero aun cuando así fuera, todo sacrificio debería parecerles poco, tratándose de la institución que mayor influencia ha de ejercer en el desenvolvimiento de las facultades humanas, en el carácter general de los pueblos y en el destino futuro de las naciones. El Municipio de Madrid sostiene en la actualidad: 14 escuelas de párvulos; 33 elementales de niños y 38 de niñas; 9 escuelas superiores para los primeros y 7 para las segundas; 12 de adultos y 6 dominicales de adultas. En 1880, concurrieron á estos establecimientos, 3.600 niños, 4.008 niñas y 1.800 adultos.

Digitized by Google

149. *Beneficencia municipal.*—Divídese ésta en varias secciones: asilos, colegio de San Ildefonso, hospitales, asistencia médica y casas de socorro. Los asilos son el *Hospicio* y *San Bernardino*. El vasto edificio que ocupa el primero de estos establecimientos, se halla situado en la calle de Fuencarral, número 48, y su construcción data del siglo XVIII: la fachada principal, que corresponde á la citada calle, pertenece á aquella época y tiene decorados todos sus vanos y cantones con almohadillado de granito, de cuya materia son igualmente los escudos de armas que se ven repartidos sobre los primeros. En el centro hay una portada de muy mal gusto, hecha por don Pedro Rivera, y en el nicho abierto sobre la puerta, un grupo que representa á san Fernando, recibiendo las llaves de Sevilla, obra de don Juan Ron. Dentro del Hospicio hay escuelas de primera educación para los niños de ambos sexos: en el departamento de mujeres, diferentes salas para las niñas que empiezan á hacer faja y calceta; para las bordadoras; para las guanteras; para costura de nuevo; para el remendado de ropas interiores y exteriores; para las calceteras; para las desmontadoras de lana; para las devanadoras, etc.; en el de los hombres, fábricas de paños, de lienzos, alpargatería, carpintería, ebanistería, herrería, calderería, vidriería, espartería y otros oficios, en los cuales se ocupa diariamente un personal bastante numeroso. Para ser admitido en este establecimiento, es necesario ser hijo de MADRID, ó de su provincia, ó llevar diez años de residencia.—En cuanto al asilo de *San Bernardino,* lo fundó, en 1834, el marqués de Pontejos, en el local conocido hasta entonces por el convento de frailes gilitos, de la orden de San Francisco, denominado de *San Bernardino:* su instituto fué para admitir á cuantas personas necesitadas se presentasen y á todos los mendigos de cualquiera edad y sexo, así forasteros como naturales. Para atender á su manutención y demás gastos, se abrió una suscripción voluntaria y el Municipio le fijó una cantidad semanal de 10.400 reales: se establecieron talleres y obradores de oficios análogos á la capacidad y disposición de los acogidos y las oficinas correspondientes para su mejor administración. Así ordenado, continuó el asilo dando resultados excelentes, hasta que en 1842 dispuso el Ayuntamiento, del cual dependía, que su dirección quedara unida á la del Hospicio; siendo trasladados á éste los talleres y todos los individuos útiles de ambos sexos, quedando en él únicamente los impedidos. En la actualidad este establecimiento acoge á los pobres que carecen de medios de subsistencia; se les enseña un oficio y se les proporciona ocupación. Como en el Hospicio, hay también dos departamentos; uno, para los hombres y niños; y otro, para las mujeres y niñas. El número de los acogidos de ambos sexos es, por término medio, de 600, cuyos gastos de manutención pueden calcularse en 90.000 pesetas. En este asilo se recogen especialmente los mendigos que no son de MADRID y se remiten á sus respectivas provincias. El colegio de *San Ildefonso,* fundado desde tiempo inmemorial bajo los auspicios del Ayuntamiento de esta capital, contaba por los años de 1700, 40 alumnos, los cuales, para ser admitidos, debían acreditar ser huérfanos de padre, por lo menos, naturales de la Corte é hijos legítimos de matrimonio. Declarado establecimiento municipal de primera enseñanza, continúa bajo la tutela del Ayuntamiento y está destinado á la educación de niños pobres, que reunen las circunstancias anteriormente expuestas. La enseñanza que al principio se les daba, era muy reducida; en la actualidad es bastante extensa, y la educación, más acomodada y provechosa. Se calcula en 400 el número de alumnos que reciben educación en este importante establecimiento. El vecindario cuenta además diez casas de socorro, distribuídas en los distritos en que se halla dividida la capital.

150. *Subvenciones.*—El Municipio de MADRID contribuye á la enseñanza con las siguientes subvenciones: 12.500 pesetas, que concede al colegio de San Antonio Abad para la instrucción gratuíta de los niños pobres de la villa; 2.000, á la sociedad de Fomento de la educación popular; 1.500, á la asociación de escuelas dominicales; 3.000, á las escuelas de artes y oficios, y 1.000, á la sociedad organizadora de orfeones en España; 2.000, á la asociación de la enseñanza de la mujer; y además, 6.000 pesetas para pensiones á los niños y niñas de las escuelas de esta capital, que más se distingan por su aplicación y sean hijos de esta villa y de padres pobres; 1.000, para la fundación de un museo pedagógico; 1.500, para una señorita, y 25.000, para la creación de cuatro escuelas. A los establecimientos de beneficencia concede la Municipalidad: 1.098 pesetas para dos pensiones, por tiempo de tres años, á los alumnos del colegio de San Ildefonso que más se distingan; 2.500, para dos premios á la virtud, y 250, á las *hermanitas de los pobres,* como ayuda para la construcción de su casa-asilo.

151. *Limpiezas, riegos, incendios, alumbrado público y arbolado.*—Estos servicios están á cargo de sus respectivas comisarías. Para la limpieza de la población existen un personal de más de 500 hombres y numerosas bocas de riego, abiertas de trecho en trecho en todas las calles de MADRID: para atender al servicio de incendios, el cual, dicho sea de paso, no está tan bien organizado como en otras ciudades, sostiene el Municipio una cuadrilla de operarios, compuesta próximamente de 80 individuos entre capataces y mangueros, que se ha distinguido siempre por su inteligencia y arrojo. Las bombas de incendios se hallan repartidas en 14 puntos de la capital. El número de faroles destinados al alumbrado público excede de 5.000, sin contar las farolas de tres y cinco mecheros ó bombas situadas en las plazas y plazuelas de la villa; el número de árboles que adornan las vías y paseos públicos, era, en 1855, de 40.000; en el vivero antiguo, llamado de *Migas Calientes,* se contaban sobre 280.000 piés de varias clases, y en el de *Santa Isabel,* ó sea del *Pañuelo,* 17.000.

152. *Presupuestos municipales.*—La administración de la Hacienda de esta capital viene á ser tan importante como la de algunos pequeños Estados de Europa. Los presupuestos correspondientes al actual ejercicio de 1881 y 82, aprobados por los concejales y vocales asociados, que el Municipio nombra de entre los contribuyentes, que satisfacen determinada cuota de contribución, ascienden: el de gastos, á 27.071.526'48 pesetas; el de ingresos, á 25.350.430'79, resultando de ambas cifras un déficit de 1.721.095'69 pesetas.

153. *Recursos y arbitrios municipales.*—Entre los primeros, figuran los siguientes; rentas y productos procedentes de bienes, derechos, establecimientos de instrucción, de beneficencia, recargo sobre contribuciones directas, ingresos extraordinarios y eventuales é impuesto de consumos. El producto de las propiedades del Municipio de esta capital está calculado en 790.495'57 pesetas: la beneficencia, en 112.145. Los arbitrios municipales, en cuyo crecido número figuran el 4 por 100 de recargo de la contribución territorial, el 10 por 100 de la industrial, el 15 por 100 sobre el impuesto de las cédulas personales y el 100 por 100 sobre el de consumos y el de la sal; el sello municipal, que se exige en los recibos de depósitos provisionales que se hacen en la tesorería del Ayuntamiento, y en otros documentos; las certificaciones que se expiden, los derechos sobre los artículos de comer, beber y arder, materiales de construcción y otra infinidad de servicios; los arbitrios de la romana, almotacén de pesos y medidas, de mataderos y bancas, baños y licencias de aguadores, espectáculos públicos, fiel romana, licencias de construcción y reparación de fincas; la ocupación de la vía pública, como los mercados, los puntos en donde se estacionan los coches de plaza, el genado de lujo, el caballar, el mular y vacuno, cualquiera que sea el objeto á que se le destine; los canalones existentes en las fincas urbanas, los anuncios, los tranvías y las concesiones para construirlos, las vallas que se colocan en la calle cuando se procede á la edificación ó revocación de una casa, los puntales ó asnillas para apeo de casas, las ferias, verbenas, titiriteros ambulantes, sillas en los paseos,

Digitized by Google

cañerías del gas y otra multitud de arbitrios, que sería prolijo enumerar, producen en junto una cantidad que no baja de 1.470.104 pesetas. El Ayuntamiento de esta villa exige asimismo, competentemente autorizado por el Gobierno, un recargo especial sobre las contribuciones directas, cuyo total importe está calculado en 2.913.000 pesetas; la recaudación por ingresos extraordinarios y eventuales se evalúa en 71.450, y la del impuesto de consumos, que constituye el principal y más importante recurso del Municipio, representa la suma de 19.993.324'78 pesetas *(ochenta millones* en números redondos).

154. *Mercados.*—Este servicio, uno de los más gravosos y desatendidos de la villa hasta hace poco, cuenta en la actualidad, hecha excepción del de ganados, establecido en las afueras de la puerta de Toledo, tres mercados públicos de alguna importancia, situados en las plazas de la Cebada, Mostenses y Riego; y ocho, de segundo orden; San Miguel, Carmen, San Ildefonso, San Antón, Tres Peces, Trasmiera, Granados y Chamberí; los dos primeros, explotados por el Ayuntamiento; los restantes, de propiedad particular.

155. *Otros servicios.*—El digno y celoso Municipio de MADRID nos favorece á última hora con los siguientes curiosos datos, de que no debemos privar á nuestros ilustrados lectores. Aprovechamos esta ocasión para significarle nuestra gratitud por las muchas y preciosas noticias, que debe á su bondad el presente artículo.

156. *Consumo de la población.*—La cantidad y clases de las especies de mayor consumo, introducidas en MADRID durante el ejercicio de 1880-81, fueron las siguientes: *vinos de todas clases,* 22.312.366 litros; *aguardientes,* 1.665.892; *leche,* 3.665.728; *carne de vaca,* 11.338.916 kilogramos; *de ternera,* 1.332.901; *de cabrito,* 53.905; *de cordero,* 1.264.801; *de carnero,* 1.325.666; *de oveja,* 192.542; *de cerdo,* 3.936.021; *jamón,* 573.289; *tocino,* 26.292; *manteca salada,* 51.236; *embutido de todas clases,* 412.091; *pescado fresco,* 1.366.838; *pescado salado,* 147.584; *garbanzos,* 7.773.937; *aceite vegetal,* 5.235.035; *aceite mineral,* 1.834.490; *arroz,* 18.682 quintales métricos; *trigo,* 437.244; *cebada,* 251.154; *habas,* 1.473; *algarroba,* 4.595; *otros granos y semillas,* 102; *legumbres secas,* 20.911; *pan elaborado,* 3.155; *harina de arroz,* 62; *de trigo,* 130.839; *de cebada,* 315; *de algarroba,* 4.709; *de legumbres secas,* 74; *de los demás granos,* 50.—El número de reses muertas en los mataderos públicos en el mismo ejercicio, fué: *cerdos,* 35.662; *vacas,* 59.810; *terneras,* 26.993; *carneros,* 109.818; *ovejas,* 18.227; *corderos,* 76.255. El número de las muertas durante el primer semestre del actual año económico de 1881-82, asciende á 33.340 *vacas,* 86.642 *carneros,* 7.300 *corderos,* 14.460 *ovejas* y 11.935 *terneras,* que representan 7.698.401 kilogramos de carne, que han producido 2.280.094 pesetas, 40 céntimos.

157. *Plazas de aguadores y carruajes.* —Para el suministro de agua diaria al vecindario de la villa, cuenta el Ayuntamiento con 1.125 plazas de aguadores, en las cuales hay vacantes en la actualidad unas 140 próximamente.— Numerosos coches del tranvía, partiendo de opuestas estaciones, cruzan frecuentemente las calles principales y las más apartadas del centro de la capital.—Para servicios especiales de la población, existen en MADRID, comprendidas las vacantes, 200 ómnibus y 602 coches de plaza.

158. *Coches y caballos de lujo.*—Ignórase el número de coches de particulares que hay en MADRID, calculándose éste por el de los caballos de tiros matriculados, que asciende á 1.240; y á 283, los de silla.

159. *Nuevos barrios.* — Los trece nuevos barrios, que han dado origen al considerable ensanche de la población de MADRID, se hallan situados: al Norte, el de *Chamberí,* entre la carretera de Francia y la calle; el de *Santa Bárbara,* entre la calle de Santa Engracia y la Ronda de Recoletos; el de *Indo,* entre la Ronda de Recoletos y el paseo del Obelisco; el de la *Castellana,* á continuación del paseo del Obelisco; el de *Salamanca,* entre el paseo de la Castellana y la estación del tranvía; al Nordeste, el de la *carretera de Aragón,* entre la estación del tranvía y la Plaza de Toros; al Sudeste, el del *Pacífico,* entre la Ronda y la carretera de Valencia; al Mediodía, el del Sud, entre la estación del Mediterráneo y el paseo de las Delicias; el de las *Peñuelas,* entre el paseo de Embajadores y el de las Acacias; al Noroeste, el de *Argüelles,* entre la Montaña del Príncipe Pío y la Moncloa; el de *Pozas,* entre la calle de la Princesa y el paseo de Areneros; el de *Valle Hermoso,* entre el paseo de San Bernardino y la calle de Magallanes, y el de *Bellas Vistas,* entre la calle de las Navas de Tolosa y la carretera de Francia.

160. *Nuevos arrabales.* — Encuéntranse éstos: al Norte, los de *Tetuán, Chamartín, Prosperidad* y *Guindalera;* al Oriente, los del *Espíritu Santo* y *Concepción;* al Mediodía, los de *Vallecas, Toledo* y *San Isidro,* y al Occidente, los de *Segovia* y *Manzanares.*

161. *Curiosidades.*—1.ª *Distintivo de los concejales de Madrid.* Los Ayuntamientos, llamados *perpetuos,* usaron durante muchos años, en los actos solemnes y ceremonias públicas, la *cruz del 2 de Mayo.* Porteriormente, los concejales se distinguieron por una medalla dorada, que pendía de una cinta verde. En 1869 se adoptó una faja de seda, convertida después en fajín, con el color dorado del pendón de Castilla, y el rojo y oro de la bandera nacional.

2.ª *Antigüedades de la Universidad.* Del inventario de armas, procedentes del colegio mayor de San Ildefonso, año 1526, sólo se conservan en la biblioteca de la Universidad dos *armaduras* incompletas; un *arcabuz* y una *escopeta* de mecha; dos *hierros* de alabardas quebradas y hasta arregladas arbitrariamente en época muy posterior, y una *ballesta* rota. En cambio, hay tres *banderas* y el *estandarte* de Cisneros, que se llevaban en las procesiones de la Universidad, pero que no constan en el indicado inventario. Existen también allí las *llaves de Orán*: el *cáliz* en que consumía Cisneros; el *anillo,* el *amito* y el *alba* que vestía y el *breviario* en que rezaba. El *cáliz* está revestido de follajes de gusto gótico y tiene en la parte superior la leyenda: *Ave María, gratia plena;* el *anillo* ostenta en una amatista un busto de la Virgen, rodeado de diamantes. y el *breviario* se halla escrito en vitela con mucho primor y enriquecido de orlas, viñetas é iniciales de colores. También hay un pequeño *incensario,* consagrado por la memoria de Cisneros y muy característico de la época.

3.ª *Armería Real* (como edificio).— La Armería Real, que está enfrente de la fachada del Sur del Palacio, cerrando con él una espaciosa plaza, es un edificio sencillo, sin ornato, aunque de una extensión considerable. En uno de sus ángulos hay un grandioso arco de piedra almohadillado, que da entrada á la plaza de Palacio, y todo el edificio participa del carácter de seriedad del tiempo de Felipe II, en cuyo reinado se construyó por Gaspar de la Vega, su arquitecto, colocándose en él la Armería Real, que se trajo de Valladolid en 1565. Todo el piso principal es una galería, cuya longitud de Oriente á Poniente contiene 227 piés castellanos, con 36 de latitud y 21 de profundidad.

4.ª *Armería Real* (como gabinete de *antigüedades).*—Bajo este título se esconde el más bello y más rico, si no el más numeroso, depósito de armas y de objetos artísticos é históricos que existe en Europa; tal ha sido, sin embargo, el abandono qne ha habido en estas cosas, que el que visitaba aquel museo le recorría á expensas del inventario que publicó Abadía en 1793, ó de los cicerones que, con sus errores tradicionales sobre aquella magnífica colección, suplían la falta de una guía ilustrada para visitarla con provecho. Por fin en 1850, gracias á las laboriosas investigaciones del señor Martínez Romero, apareció un catálogo perfectamente hecho, dando la verdadera significación á las preciosidades que encierra aquel gran tesoro artístico é histórico. En el edificio que construyó para sus caballerizas, reunió Felipe II en 1565 los muchos objetos históricos que se hallaban en Valladolid y Simancas, á los cuales se fueron sucesivamente agregando otros, hasta el punto que marca el citado inventario de Abadía. Son de notar los siguientes, que indicamos con el número con que están señalados:

141. Armadura de malla de Alfon-

Digitized by Google

so V de Aragón. 233. Rodela ganada por Don Juan de Austria á los moriscos de las Alpujarras. 293. Media armadura del condestable de Castilla don Iñigo Fernández de Velasco. 321. Panoplia ó armadura completa del elector de Sajonia, prisionero de Carlos V. 376. Media armadura del infante cardenal Don Fernando, gobernador de los Países Bajos. 878. Celada con gola del emperador Carlos V. 390. Rodela flamenca á prueba de mosquete, enviada por Pío V á Don Juan de Austria. 397 y 408. Celadas turcas cogidas en Lepanto. 402. Armadura febrida de Don Juan de Austria. 426. Media armadura de Felipe III. 453. Media armadura de Diego García de Paredes. 481. Armadura del emperador Carlos V. 483. Rodela flamenca de Felipe II. 499. Armadura alemana de Carlos V. 544. Media armadura del conde Niebla. 630. Media armadura de niño, regalada por el duque de Osuna á Felipe III. 640. Ballesta del duque de Alba. 901. Armadura del marqués de Pescara. 927. Media armadura del poeta Garcilaso de la Vega. 939. Escudo ó rodela famosa del Juicio de Paris. 1132. Media armadura de Juan de Padilla. 1157. Armadura de don Alvaro de Bazán. 1181. Armadura del marqués de Mondéjar. 1231. Media armadura de Juan de Aldana. 1241. Escudo del marqués de Villena. 1249. Media armadura del capitán Alonso de Céspedes. 1327. Media armadura enviada á Felipe IV, equivocadamente atribuída á Isabel la *Católica*.

El armario A contiene objetos cogidos en el palacio del bey de Orán y tomados de Alí-Bajá, que mandaba la capitana en el combate de Lepanto. Marcados con los siguientes números se hallan los objetos que vamos á indicar:

1519. Bolsón de terciopelo con un libro de oración en árabe. 1525. Pendón que Carlos V llevó á Túnez. 1543. Chapines chinos. 1544. Bastón, carcax y calabaza de un cacique americano. 1563 y 68. Dos *krytes* malayos. 1577 y 78. Sables persas. 1588. Brazalete turco de Alí-Bajá, almirante de los turcos en Lepanto. 1598. Espada llamada de Boabdil, último rey moro de Granada. 1614 y siguientes. Montantes regalados por los papas y los reyes de España. 1632. Yelmo de Don Jaime el *Conquistador*. 1644. Espada del mismo. 1645. Espada de don Diego Hurtado de Mendoza. 1654. Espada de Fernando III. 1659. Espada de Pelayo, traída de Covadonga. 1662. Espada atribuída á Roldán. 1666. Escudo de la cabeza de Medusa, perteneciente á Carlos V. 1694. Otro ídem. 1696. Espada toledana de Fernando el *Católico*. 1697. Espada sin guarnición del príncipe de Condé. 1698. Espada de Bernardo del Carpio. 1702. Espada del Gran Capitán. 1705. Espada valenciana de Isabel la *Católica*. 1711. Gran partesana de Don Pedro I de Castilla. 1713. Espada de Carlos V. 1721. Espada notabilísima por su trabajo, que se supone de Benvenuto Celini. 1727. *La Colada*, famosa espada del Cid. 1731. Freno atribuído al caballo de Witiza. 1732. Adarga que se supone perteneció á Felipe II. 1762. Espada zaragozana de Don Juan de Austria. 1765. Montante de Fernando el *Católico*. 1769. Espada de Francisco Pizarro. 1772. Tarja ó tarjeta de Francisco I. 1773. Espada de Felipe II. 1775. Ronfea ó espada larga de Diego García de Paredes. 1776. Espada de Carlos V, traída del monasterio de Yuste. 1807. Espada de Hernán Cortés. 1814. Espada petrificada, hallada en el río Tajo. 1842. Escudo ó rodela de la conquista de América. 1845. Espada de Juan de Urbina. 1848. Espada del segundo Don Juan de Austria. 1862. Espada de Hernando de Alarcón. 1868. Escudo del Rapto de las Sabinas. 1870. Espada del perrillo, del poeta Garcilaso. 1872. Espada de Carlos II el *Hechizado*. 1874. Daga regalada por Luis XIV á Luis I. 1879. Escudo del triunfo *d'Amore*. 1880. Espada de Felipe IV. 1912. Espada de Felipe III. 1913. Espada de Olivares. 1916. Espada de Garcilaso de la Vega, el que mató al moro. 1917. Espada de don Suero de Quiñones. 1928. Espada del marqués de Santillana. 1931. Platos de hierro de la vajilla de campaña de Carlos V. 1932. Bota de montar del elector de Sajonia. 1933. Bandera austriaca, procedente de la guerra de Sucesión. 1940 y 44. Cañones de mano y de cuerda mecha, pertenecientes á Don Jaime el *Conquistador*. 1934 y sucesivos. Pistolas, arcabuces y pedreñales curiosos. 2038 y 39. Estandarte de la batalla de Lepanto. 2107 y sucesivos. Cañones, escopetas y pistolas de fábrica española. 2189 y sucesivos. Silla morisca y otros regalos hechos á Carlos III. 2218. Escopetas de Carlos III. 2272. Bandera turca procedente de Lepanto. 2309. Media armadura del obispo Acuña. 2311. Silla de armas del Cid. 2316. Armadura de Carlos V, traída de Yuste. 2321. Armadura ecuestre de Carlos V sobre un caballo bardado ó encobertado. 2323. Casco de Carlos V, falsamente atribuído á Julio César. 2332. Armadura del duque de Alba. 2340. Armadura milanesa de Antonio de Leiva. 2342. Armadura de Hernán Cortés. 2343. Celada perteneciente á Boabdil, el rey chico de Granada. 2351. Traje de un jefe lipano. 2355. Armadura de Cristóbal Colón. 2373. Casco con vuelo, perteneciente á Don Juan de Austria. 2384. Armadura de Felipe III. 2388. Armadura de Felipe II, con que le retrató el Ticiano. 2389. Casco de Ali-Bajá, almirante de los turcos en Lepanto. 2396. Armadura chinesca regalada á Felipe II por el emperador de la China. 2397. Cañones gemelos usados en España en el siglo XIV. 2398. Armadura de Felipe II, sobre un caballo bardado. 2399. Armadura del príncipe Don Carlos, hijo de Felipe II. 2408. Toldillo ó sillón portátil de campaña de Carlos V. 2411. Armadura completa ecuestre de Carlos V con que entró en Túnez. 2410. Borgoñota del mismo. 2425. Litera de cuero del mismo. 2434. Armadura de Juan de Escobedo. 2459. Armadura japonesa, regalada á Felipe II por el emperador de la China. 2479. Armadura ecuestre del marqués de Villena. 2490. Armadura del Gran Capitán. 2498. Armadura ecuestre de Hernando de Alarcón. 2517. Armadura completa de torneo sobre un caballo bardado. 2521. Casco de Francisco I. También estaba allí como glorioso trofeo de la batalla de Pavía la espada que el mismo Francisco I rindió á Juan de Urbieta; pero manifestó Murat al ministro Caballero deseos de que sé le entregase, y Fernando VII inauguró su reinado con el decreto de 30 de Marzo de 1808, mandando la entrega de aquel glorioso trofeo ganado con sangre de los españoles, que fué puesto en manos del enemigo por las del caballerizo marqués de Astorga, con la pompa de que dió cuenta la *Gaceta* de 5 de Abril de 1808.

De tal modo exasperó á Velarde, el héroe del Dos de Mayo, este acto de fastuosa galantería, que proyectó evitar la entrega, y aun se dice que llegó á reunir alguna gente, con intención de lanzarse sobre la comitiva y apoderarse de la espada para estorbar que saliera de España.

Son curiosísimas una armadura completa de san Fernando en una efigie del santo rey; dos armaduras de Isabel la *Católica*, compuestas de peto y espaldar, brazaletes y morrión, en cuyas viseras se lee: *Isabel;* así como inspira un vivísimo interés histórico la armadura de Juan de Escobedo, la misma que llevaba en la noche en que fué asesinado, viéndose en ella las abolladuras que causaron los terribles golpes de los asesinos. Cuando se visita este gabinete monumental, parece que se alienta el espíritu de otras edades, que se siente la emoción del tiempo y que agranda nuestro corazón el prestigio sagrado de la historia. Más que reliquias de la antigüedad, se nos figura ver los manes severos de otras generaciones, sombras augustas de nuestra patria.

5.ª *Banderas de Atocha*.—Bajo el punto de vista de trofeos nacionales, podemos afirmar que Atocha, más que una iglesia, es un rico museo; aun cuando la curiosidad histórica nos deje tanto que desear en punto á las noticias y al origen de monumentos tan preciosos. Vamos á insertar cuanto se ha dicho sobre las *célebres banderas de Atocha*. «Con espíritu claramente saturado de pasión política se ha discurrido estos últimos años acerca de los genuinos colores de la bandera española, callando lo que pudiera servir de apoyo á uno y aduciendo en favor de otros razones completamente débiles. Hubiera zanjado la cuestión el de la enseña de Pelayo, el héroe de la Reconquista; pero Pela-

Digitized by Google

yo no tuvo otra que la cruz de la victoria ó de los ángeles; habríala resuelto el matiz del pabellón triunfante en Granada, emblema de la unidad nacional; pero lo que apareció resplandeciente en las almenas de la Alhambra fué la gran cruz de plata que los Reyes Católicos llevaban consigo en todas las lides; cruz que tuvo por acompañamiento las banderas de Castilla, de Aragón, de Santiago, y el pendón de guerra del cardenal Mendoza, que se conserva en Toledo; entonces no se daba todavía importancia á los colores del pabellón nacional y cada caudillo ó capitán alzaba, á su capricho, bandera propia. Contra los flacos argumentos en favor de los colores rojo y oro, fundados en el de la orden é insignia de la Banda, en hechos que se refieren exclusivamente á Cataluña, en versos que no hacen al caso y en pinturas posteriores á la rota de Villalar, con cuya sangre se procuró teñir y cambiar el color morado, hay otros datos de más fuerza ciertamente. Morada es la cruz compuesta de cuatro hierros de lanza, que recuerdan el escudo de Alonso el *Bravo* y los famosos *jinetes de* MADRID, que se distinguieron en las conquistas de Toledo y Cuenca, en las Navas de Tolosa, en los sitios de Córdoba y Sevilla, en la batalla del Salado y en las campañas de Granada, y morado, respetando aún la tradición, es el interior del manto que usa el cuerpo colegiado de la nobleza de MADRID. Morado el pendón de Castilla, visto con ojeriza desde que el desgraciado Juan de Padilla le tomó como enseña de resistencia á la usurpación que del extranjero sufrieran fueros y libertades. Nada significa para la cuestión de los colores nacionales que á Carlos V se le antojara adoptar el color rojo de la insignia de la Banda; que Felipe II vistiera la infantería de amarillo con cuchillos rojos; todo eso lo echó por tierra Felipe V con estos dos renglones del decreto de 28 de Febrero de 1707: «Es mi voluntad que cada cuerpo traiga la bandera coronela blanca, con la cruz de Borgoña, según el estilo de mis tropas;» y vistiendo además á los soldados con el color señalado en Francia por Luis XIV, en vez de los que les había puesto Felipe II; mientras tropezando Carlos III con los inconvenientes que ofrecían en los mares las banderas blancas de Francia, España, Nápoles, Toscana, Parma, de todos los Estados regidos por la casa de Borbón, que no siempre mantenían entre sí la buena armonía de familia, escogía entre doce modelos el actual; mientras José I le alteró, y Fernando VII volvió á dar á los regimientos la bandera blanca y la cruz de Borgoña, y el Gobierno provisional de 1843 restableció la roja y amarilla; á través de estos efímeros cambios, morado siguió siendo el estandarte que se enarbolaba al tope mayor de los buques de guerra, cuando en ellos se hallaba el rey; moradas fueron las banderas del regimiento inmemorial del Rey, vulgarmente llamado *tercio de los morados;* moradas eran las banderas de los cuerpos facultativos en *virtud de privilegio* reconocido desde Felipe V hasta el decreto de 1843, que, al establecer los colores rojo y amarillo en las banderas del ejército, decía: «Art. 2.° Los cuerpos que *por privilegio* ú otra circunstancia *llevan hoy el pendón morado de Castilla,* etc.;» moradas y blancas se escogieron las cintas de la cruz de San Hermenegildo y la banda de Damas nobles; moradas son las cintas de las cruces creadas para premiar la defensa de Ciudad Rodrigo y la batalla de San Marcial, que tienen más significación y nos atañen más que la orden de la Banda; moradas eran las banderas de los batallones provinciales de Valladolid, Zamora, Sevilla y MADRID, que se conservan en el Museo de Artillería; moradas las de la milicia nacional de toda España, que tanto contribuyó á vencer la bandera blanca enarbolada por los partidarios de don Carlos, y de que vino muestra desde Vergara al citado Museo. Que el color morado ó violado fuera privativo en la antigüedad de reyes y soberanos, en nada se opone á que fuese también el del pendón de Castilla, como no sería razón para hacer la guerra al rojo, que haya sido del agrado de Carlos V y Felipe II. Banderas de dinastías hay aquí varias; bandera que pueda presentarse como símbolo de la colectividad nacional, no hay ninguna: proponga quien quiera que se agrupen los colores de todos los antiguos reinos; pero no hay razón para hacer la guerra al de Castilla y abogar por los que escogió quien acabó con sus fueros, ni acaso hay conveniencia en añadir á la falta de reglas fijas sobre el particular, que el lector notará fijándose en las banderas de que vamos á ocuparnos, y sobre todo á los mil y un medios que los españoles hemos imaginado para nuestras luchas políticas, nueva confusión por asirse tenazmente con crítica histórica de circunstancias á tal ó cual color, para aumentar á tantos pretextos de lucha, otro más sobre los matices del arco iris. En el templo más lejano del centro y, artísticamente considerado, uno de los más insignificantes de MADRID, varias veces arruinado é incendiado, se hallan revueltas una multitud de banderas de cuya procedencia no existe dato alguno, ni siquiera el de las fechas en que fueron entregadas á aquella iglesia. Como en ninguna de las obras que se ocupan de MADRID hay noticia circunstanciada de aquellas reliquias nacionales, daremos la única posible, tomada de una descripción que recientemente ha hecho, como ha podido, un distinguido oficial del cuerpo de inválidos.

En el presbiterio al lado del Evangelio.—Grupo de *quince banderas* procedentes de la Guardia real de infantería y provincial. Entre ellas, se halla *el pendón de Castilla de gro morado,* y una *bandera fondo blanco* con las armas reales bordadas á realce en seda y oro; pendón y bandera, fueron bordados por Doña María Cristina de Borbón. Encima de dicho grupo se ve otro compuesto de *cinco banderas.* La más baja de la derecha: *bandera* de una tela fuerte toda *blanca,* y la inscripción: «Por el rey Fernando VII, su cuarto batallón de reales Guardias españolas.» La otra baja de la izquierda es en un todo igual á la anterior y perteneció á dicho regimiento. Encima de la *bandera* baja de la derecha hay otra coronela sobre *fondo blanco,* sosteniendo las armas reales dos leones de buen tamaño, delineados, así como las armas, con retales de telas de seda de colores, amarillo, azul y encarnado, unidas con cordones negros. En los cuatro ángulos se halla un escudo en la misma forma que los del centro, y una torre en medio; se ignora el regimiento á que perteneció. Al lado opuesto de la anterior hay otra, también coronela, sobre *fondo blanco,* cruz de Borgoña además de las armas reales, y en los extremos de aquélla, un escudo con las barras de Aragón. Encima de la corona que cubre cada uno de los escudos, se halla un murciélago en fondo negro, de que se deduce que dicha bandera perteneció á alguno de los cuerpos del reino de Valencia, que le tiene en sus armas. En el centro de dicho grupo hay otra *bandera* coronela sobre *fondo azul y encarnado,* armas reales sostenidas por dos leones, formado uno y otro con retales de seda de colores amarillo, azul y encarnado, unidos con seda negra, que forma un cordón de bastante visualidad. No se sabe el regimiento á que perteneció ni la época de su adquisición.

En el mismo presbiterio, al lado de la epístola.—Grupo de *ocho estandartes* de caballería, dos pequeñas banderas de cadetes y cinco grandes de infantería. *Estandarte* de caballería, de *damasco encarnado,* fleco de plata alrededor. Las armas reales y varios trofeos militares, bordado todo de oro y plata á realce. Se cree perteneciese al regimiento de Almansa. Otro *estandarte, fondo azul,* con las armas reales, bordadas de seda, plata y oro, á realce, lo mismo que diferentes adornos. Fleco de plata alrededor, sin inscripción alguna. Se ignora el cuerpo á que perteneció. Otro *estandarte,* de *damasco encarnado,* con una greca bordada de plata y fleco de lo mismo, todo alrededor. Cuatro flores de lis en el campo, bordadas con dicho metal, y en el centro, por un lado, las armas reales, también bordadas en plata, seda y oro, y por el otro, en la misma forma, un escudo con san Miguel en medio, teniendo el diablo á sus piés. No se sabe su procedencia ni el regimiento á que perteneció. Otro *estandarte* de *igual* tela, fleco y bordados que el anterior; el campo sembrado

Digitized by Google

de trofeos militares bordados de plata: en el centro, las armas reales por un lado; y por otro, un escudo con corona real; en el centro de éste, el ave fénix, con varios trofeos militares por debajo y una inscripción latina bastante borrada. Se infiere que perteneció al regimiento de caballería de la misma denominación, aunque se ignora la época de su entrega. Otro *estandarte*, de *damasco encarnado* con una greca bordada de plata y fleco del mismo, todo alrededor; en el campo, cuatro flores de lis bordadas del mismo metal; en el centro, las armas reales bordadas en sedas de colores, oro y plata, y en el reverso, otro escudo de lo mismo representando la efigie de san Miguel con el diablo á sus piés; se ignora su origen y la época de su adquisición. Otro *estandarte*, en todo *igual* al anterior, y del cual se ignora igualmente la procedencia. Otro *estandarte lo mismo que los dos precedentes* y de los cuales, únicamente por la antigüedad del dibujo de la flor de lis, puede inferirse que son de época anterior á la guerra de la Independencia. En el centro del grupo se halla el *estandarte* procedente de la extinguida Guardia real; su fondo, de *damasco encarnado*, bordado á realce en plata y oro, igual en ambas caras; en toda su circunferencia le adorna una cenefa formada por palmas y laureles, con fleco de plata de canelón y de hilillo de más de tres dedos de ancho; en los cuatro ángulos, una flor de lis bordada en oro de canutillo; encima de esta alegoría, correspondiente á cada uno de los cuatro regimientos de granaderos, coraceros, lanceros y cazadores, de que se componía la Guardia real de caballería. En el centro, las armas reales bordadas en relieve, todo en oro, plata, y únicamente seda para distinguir los cuarteles y matizar el campo. En un lazo que circula dos terceras partes del escudo se lee la inscripción siguiente: «La reina Cristina á los granaderos de caballería de la Guardia real.» En el mismo grupo se hallan *dos banderas* de pequeño tamaño, de tela sobre *fondo encarnado* y fleco alrededor, las armas de España pintadas en un lado; en la otra, las de la corona de Aragón, y al pie, la inscripción siguiente: «Caballeros cadetes que con su sobresaliente aplicación aspiran á ser útiles á la patria y llegar á la cumbre del honor.» Se ignora quiénes fueron los cadetes que la usaron, y en qué tiempo, aunque se infiere sería en la guerra de la Independencia.

Las *cinco banderas* de infantería que hacen parte del grupo que se describe, tienen la colocación siguiente: á la derecha: *bandera* coronela sobre *fondo blanco;* cuatro escudos en los ángulos y un castillo bordado en cada uno, circundados todos con palmas y laurel, sin inscripción alguna; por lo tanto, se ignoran el cuerpo á que perteneció, su origen y procedencia. Debajo de la descrita bandera se halla otra, también coronela, sobre *fondo blanco;* en los cuatro ángulos opuestos presenta las barras de Aragón dentro de un escudo con corona real y una inscripción que dice: «Segunda sección, primera legión,» de lo que se deduce perteneció á las legiones catalanas formadas en la guerra de la Independencia; pero se ignoran los demás pormenores que aclaren su adquisición. Al lado izquierdo, la bandera de encima es otra, también coronela, sobre *fondo blanco:* cuatro escudos en los ángulos, figurando el mar, y una fortaleza y un lema que dice: «Regimiento de milicias urbanas de Málaga.» Se cree perteneció á la guerra de la Independencia, y se ignora lo demás. Debajo de la anterior, otra bandera coronela, *fondo blanco,* escudo de armas, y á su pie, entrelazados, dos fusiles, y en los cuatro ángulos, un escudo con las barras de Aragón. Encima de la corona real del escudo del centro se halla una inscripción abreviada, que dice: «1.ª legión;» de que se deduce perteneció á las que, en Cataluña, se crearon durante la guerra de la Independencia, ignorándose lo demás. En medio de las cuatro descritas banderas, otra, también coronela, de *fondo blanco,* y las inscripciones siguientes: «*Pro Fide, Pro Rege, Pro Patria;*» al pie del asta tiene otro escudo con corona real, y en el centro, cinco flechas atadas; encima, un arco tendido, y la inscripción que dice: «Tanto monta;» de lo que se infiere procede de la corona de Aragón; pero se ignora lo demás que á ella se refiera.

Encima del descrito grupo de banderas y estandartes hay otro compuesto con *cinco* de aquéllas, cuya descripción es como sigue: bandera de batallón, *fondo blanco;* cinco escudos en la cruz de Borgoña, y en el del centro, la imagen de la Virgen; en los ángulos, cuatro efigies de santos, y en el campo, un lema que dice: «Murviedro, tercio saguntino;» otro lema, alrededor de una cruz, con las palabras: «Viva la fe y por ella muramos;» de lo que se deduce perteneció á la guerra de la Independencia. Otras *tres banderas*, iguales en un todo á la anterior, con las propias inscripciones, y que por lo tanto pertenecen á la misma época. *Bandera* coronela sobre *fondo blanco,* escudo de armas reales y cruz de Borgoña, teniendo á los cuatro extremos de sus aspas otro escudo, dividido en cuatro cuarteles, y en cada uno de éstos, la cruz correspondiente á las cuatro órdenes militares. Pendiente del escudo de armas, otra cruz con cuatro brazos azules, y en el centro de ella, con orla laureada, la inscripción siguiente: «Tolosa, 1.º de Abril de 1814;» de lo que se infiere que fué regalada esta bandera en conmemoración de la batalla ganada por las armas españolas cerca de la ciudad de aquel nombre en Francia; pero se ignora el cuerpo á que perteneció.

En la cornisa, al lado del Evangelio, desde el altar mayor al coro.—Bandera de *gro blanco*, pintada en el centro la imagen de la Virgen, con diferentes trofeos militares; una greca alrededor, y además una inscripción que dice: «Conspirar con ardor á competencia por la fe, por Fernando y por Valencia;» de donde se infiere que perteneció á este reino en la guerra de la Independencia; pero se ignora todo lo demás que á su historia haga relación. *Bandera* compuesta de tres paños: *colores encarnado, blanco y amarillo:* en ellos, pintada la imagen de san José con el Niño, y un ángel con una sierra; debajo de ésta, una inscripción que dice: «Voy con vosotros.» Se ignora todo lo demás que con esta bandera tenga relación. *Bandera* de batallón, *fondo blanco,* cruz de Borgoña, y en los extremos de las cuatro astas, un escudo figurando las columnas de Hércules y los dos mundos, y la inscripción que dice: «Segundo de América, infantería de línea;» infiérese que perteneció á este cuerpo en la guerra de la Independencia. *Bandera* coronela, sin inscripción alguna, *fondo blanco,* armas reales y cruz de Borgoña; en el remate de las cuatro aspas de ésta hay un escudo que figura un puente doble con una cabeza en el centro: de lo que se infiere pudo pertenecer á la ciudad ó provincia de Segovia, que usa estas armas. *Bandera* de batallón, *fondo blanco,* cruz de Borgoña, y en los cuatro ángulos, un escudo con las barras de Aragón, y en el campo, la inscripción que dice: «Infantería ligera, cazadores de Cataluña.» Esta inscripción marca la provincia á que perteneció el batallón que la usaba; pero se ignora su época. Otra *bandera,* también de batallón y de *fondo blanco;* cuatro escudos iguales en los ángulos, con una cruz en el campo, y la inscripción siguiente: «Saboya, 5.º de línea.» *Bandera* coronela, sobre *fondo blanco,* armas reales y una faja figurando lazo con la inscripción: «Voluntarios de Málaga.» En los dos ángulos opuestos, una imagen con corona y cetro y un niño rey á los piés; y en los otros dos, un escudo con una parte de fortificación antigua á un lado, y en el centro, una *T.* y una *M.*, bordadas de seda negra, cuyas iniciales pueden significar: «Tiradores de Málaga,» ignorándose todo lo demás que con su historia pueda tener relación. *Bandera* de batallón, *fondo blanco,* con cuatro escudos iguales en las aspas de la cruz de Borgoña, figurando un manto real coronado y tres flores de lis bordadas en seda amarilla en el centro del escudo. Se ignora el cuerpo á que pudo pertenecer. *Bandera* coronela, *fondo blanco,* con dos leones sosteniendo el escudo de las armas reales; en los ángulos, otros escudos con Santiago á caballo y una bandera en la mano; tiene la banda de Carlos III en la circunferencia de la cruz y la inscripción: «Virtud y mérito;» no se sabe el cuerpo á que pudo pertenecer, ni su época. *Bandera* coronela, *fondo blanco,* con dos leones que

Digitized by Google

sostienen las armas reales como la anterior. En los cuatro ángulos, un escudo con una llave bordada en seda blanca; una inscripción que dice: «Perpetua memoria de los hombres: conquista de San Fernando;» no se sabe la época á que hace referencia esta bandera. *Bandera* coronela, de una dimensión extraordinaria, *fondo blanco*, ocupando todo su campo el escudo de las armas reales, formado de piececitas sueltas de tafetán de colores azul, negro, amarillo, verde y encarnado, y sostenido el escudo por dos leones de la propia forma. Se ignora su procedencia. *Bandera* coronela, *fondo blanco;* además de las armas reales, un escudo en cada uno de sus cuatro ángulos, y en ellos, las efigies de los mismos santos que se ven en los tercios saguntinos, pero sin ninguna inscripción que dé á conocer el cuerpo á que perteneció. *Tres banderas,* iguales todas, de batallón, con *fondo blanco,* cruz de Borgoña y una inscripción que dice: «Regimiento infantería de línea de Avila.» En los extremos de las aspas, un escudo figurando un castillo bordado, y aunque se deduce que pertenecieron á dicha provincia en la época de la guerra de la Independencia, se ignora su adquisición. *Bandera* de batallón, *fondo blanco* y cruz de Borgoña: en los dos ángulos opuestos de las aspas, un león rampante; en los otros dos, un escudo figurando la portada de un templo, y encima, la estatua de un rey con una espada levantada, y la inscripción que dice: «Voluntarios de Avila.» Se presume es de la época de la guerra de la Independencia. *Bandera* coronela, *fondo blanco*, armas reales. *Bandera blanca,* con el escudo de armas reales en el centro; debajo de éste, un león devorando un águila, y encima de la corona real, la inscripción que dice: «Primer batallón de Vizcaya,» sosteniendo este lema dos palmas enlazadas: en los cuatro ángulos, un escudo igual, figurando un león, que tiene sostenido el emblema de una cruz con dos zorras al pie de ella. Se cree pertenece á la guerra de la Independencia. *Bandera* sobre *fondo blanco*, un escudo en medio con diferentes trofeos; en los cuatro ángulos, un escudo con un árbol bordado y dos zorras al pie de cada uno en la misma forma; la inscripción dice: «Primer batallón de Vizcaya;» ignorándose todo lo demás que á esta bandera haga referencia. Otra *bandera igual* á la anterior, con armas reales, los cuatro escudos en los ángulos y la inscripción que dice: «Segundo batallón de Vizcaya;» por lo que se ve pertenece á una misma época y provincia. *Bandera* de batallón, *fondo blanco* en los cuatro ángulos, y al remate de la cruz de Borgoña, cuatro escudos iguales; en el centro, la imagen de san Fernando y dos obispos; alrededor, la inscripción que dice: «Sevilla murada de torres y muros altos. El rey Santo me ganó con Garci-Pérez de Vargas;» al pie, una madeja figurada con el lema á los lados: «No-Do,» que significa: «No madejado.» Por la inscripción se viene en conocimiento de la época á que perteneció esta bandera, pero se ignora su historia. *Bandera* de batallón, *fondo blanco;* en los cuatro ángulos, un escudo formado con laurel y palma; encima, la corona real, y en el centro figurada una madeja con la inscripción á los lados: «No-Do;» en el campo, las palabras: «segundo de línea;» de lo que se deduce perteneció también á la ciudad ó provincia de Sevilla, pero no se sabe la época. *Bandera* coronela, *fondo blanco*, cuatro escudos en los ángulos con dos cruces en cada uno de ellos, y la inscripción: «Valenzain, 1808,» y en el campo el lema que dice: «Regimiento de Valenzain,» que fué creado después de la guerra de la Independencia, en conmemoración, sin duda, de la detención de Fernando VII en la fortaleza de la misma denominación en Francia, ignorándose todo lo demás que á esta bandera haga referencia. *Bandera* de batallón, *fondo blanco*, y en los ángulos la cruz de Borgoña, cuatro escudos iguales con la misma inscripción: «Valenzain, 1808;» de lo que se deduce perteneció á uno de los batallones del propio cuerpo. *Bandera de lienzo blanco*, en el centro un escudo sobre campo azul, y en él, pintado, un pórtico con tres columnas, cuatro banderas, dos azules y dos encarnadas, que le sirven de adorno, y en una cara, la inscripción siguiente: «Por la religión, por el rey y por la patria;» en el lado opuesto dice: «Ciudad-Rodrigo;» de lo que se infiere perteneció á alguno de los tercios de aquella ciudad ó provincia en la guerra de la Independencia. *Otra igual* á la anterior en todas sus partes, advirtiendo que ambas tienen corbatas de tela de cáñamo, blanca y encarnada. *Bandera encarnada* con la cruz de Borgoña, en *fondo blanco;* en el remate de una de las cuatro aspas de la cruz, una parte de muralla con torres y almenas, y alrededor, flechas y arcos bordados; en el centro de la cruz, la cifra de «Fernando VII,» y encima de esta cifra, la inscripción de: «Regimiento de Milicias Urbanas de Málaga,» sin que otra cosa se sepa de su historia. *Bandera* sobre *fondo blanco*, cruz de Borgoña y escudo de armas reales en el centro; en una cara tiene representado un león, un artillero al pie del cañón haciendo fuego; y en medio de los dos, la efigie de un guerrero armado con lanza, y un letrero alrededor que dice: «Premio de valor y lealtad: Irún, 1.° de Agosto de 1794;» en el lado opuesto á esta inscripción y en la circunferencia del escudo de armas, se lee la inscripción: «Regimiento suizo de Kaiser, número 3.°: vencer ó morir por Fernando VII y la nación española.» La primera inscripción indica que la entrega de esta bandera al citado cuerpo provino de algún hecho de armas en la época de la república francesa; pero la invocación á Fernando VII en la última, la hace creer de fecha posterior, por lo que no se puede fijar su origen. *Bandera* de batallón, *fondo blanco,* con cuatro escudos iguales; en los extremos, la cruz de Borgoña; las barras de Aragón, divididas en cuatro cuarteles, y debajo de la corona real, la inscripción siguiente: «Barbastrenses;» al rededor del escudo un lema en latín, que dice así: «*Have Militaria Signa, Pro Deo Reg.: et Patria Pugnaturi, sup. felicisimus Caroli IV. Auspicis Regere;*» al final de la bandera, en signos romanos, está bordado el año de 1794. Ignórase su adquisición y lo demás que á ella haga referencia. Otra *bandera* de batallón, *fondo blanco,* cruz de Borgoña encarnada y en los cuatro ángulos un escudo con corona y manto real, dividido en cuatro cuarteles, y en cada uno de éstos una de las cruces de las cuatro órdenes militares. No se sabe su procedencia. *Bandera* con *fondo blanco,* dos corbatas; la una, blanca; y la otra, encarnada, una cruz que abraza los cuatro ángulos, de color amarillo y encarnado: en el centro, un escudo que contiene una torre antigua y un barco, un león rampante, una cadena rota y, encima de todo, un ramo de laurel y un sable. Se ignora su época y el cuerpo á que pudo pertenecer.

Lado de la epístola, desde el altar mayor al coro, en su cornisa.—Bandera de batallón, *fondo blanco,* con cuatro escudos en los extremos de la cruz de Borgoña, figurando dos castillos y dos portadas, con una inscripción que dice: «Ciudad-Rodrigo, batallón número 2.°» Ignorándose todo lo demás que á esta bandera haga relación. *Bandera* española, compuesta de *tres paños, encarnado, amarillo y blanco:* en medio, la efigie de san Vicente Ferrer con la inscripción: «*Timete Deum et Date illi.*» Se ignora su origen y procedencia, pero por la imagen de san Vicente, que invocan los valencianos, se deja conocer perteneció á alguno de los cuerpos de aquel reino, probablemente en la guerra de la Independencia. Otra *bandera*, también de batallón, con *fondo blanco,* y los cuatro extremos de los brazos de la cruz de Borgoña, un escudo figurando una portada sobre campo azul; ignorándose todo lo demás que á ella haga referencia. *Bandera* coronela, *fondo blanco,* armas reales en los ángulos, cuatro escudos iguales con la figura de un santo coronado, parecido al de las armas que tiene la ciudad de Burgos. Al pie tres castillos, y dos en el campo del mismo escudo. Todo lo demás que á la historia de esta bandera pertenezca, se ignora. *Bandera* de batallón, *fondo blanco,* cruz de Borgoña, y en los extremos de las cuatro aspas de la misma, un escudo con corona real y un castillo bordado en el centro; pero se ignora su procedencia y el cuerpo á que perteneció. *Bandera* de batallón, *fondo blanco* con la cruz de Borgoña, y en un escudo, al extremo de las cuatro aspas,

Digitized by Google

se lee: «Batallón de Tolosa, 10 de Abril de 1814.» De cuya inscripción se infiere que sería entregada á alguno de los cuerpos que más se distinguieron en la batalla que se dió cerca de la ciudad del mismo nombre, en Francia, en la época de la guerra de la Independencia, á que se refiere. *Bandera* coronela', *fondo blanco*, escudo de armas reales, y al rededor un lema que dice: «Regimiento infantería de Vitoria, núm. 39 de línea.» En los cuatro ángulos, un escudo con una torre y dos leones en el centro, y al rededor de cada uno, la inscripción siguiente: «*Hæc Est Victoria Quæ vincisti,*» alusivo sin duda á la victoria conseguida por las armas españolas junto á la ciudad del mismo nombre, en la provincia de Alava, en la guerra de la Independencia, y en cuya conmemoración se formaría aquel cuerpo. *Bandera* coronela, *fondo blanco,* armas reales, cuatro escudos en los ángulos figurando los dos mundos, con una corona real encima y la cifra abreviada de Fernando VII; infiriéndose de aquí que pertenece á la guerra de la Independencia, aunque se ignora el cuerpo que la usaba. *Otra,* también coronela, *fondo blanco,* armas reales, y en cada uno de los cuatro ángulos, un escudo: en dos de ellos, las barras de Aragón con un águila al pie, teniendo una espada en la garra, y á los lados, las iniciales O. A. En los otros dos ángulos opuestos, y en el centro del escudo, las iniciales bordadas O. D. G., cuyo significado no es fácil de describir, ni menos se puede saber su procedencia y origen. *Bandera* coronela, *fondo blanco,* cruz de Borgoña: en los cuatro extremos de las aspas, un escudo con una granada bordada; en el centro de aquélla, la cifra de: «Fernando VII,» enlazada y adornada con laureles, teniendo encima de todo la inscripción: «Regimiento de Santa Fe;» de lo que se infiere que perteneció al cuerpo de la misma denominación, creado en la guerra de la Independencia. *Bandera* coronela, *fondo blanco,* en los cuatro ángulos un escudo: los dos, con las barras de Aragón y corona real, y los otros, figurando en el centro un aspa, sin que se sepa su procedencia y origen. *Bandera blanca* con las armas reales pintadas en una cara, y en la opuesta, un escudo con las propias del reino de Navarra; igual escudo se encuentra en los cuatro ángulos, y en toda la circunferencia de la bandera, la inscripción siguiente: «2.° Regimiento de infantería Voluntarios de Navarra;» de lo que se infiere que perteneció á los cuerpos creados en aquel reino en la guerra de la Independencia. Otra *bandera igual* á la anterior, con la sola diferencia de tener la inscripción: «7.° Batallón Voluntarios de Navarra de infantería;» de lo que se deduce perteneció al mismo reino y á la propia época. Otra igual á las dos que preceden, con la diferencia única de ser la inscripción: «Tercer regimiento,» en vez de 2.°. *Bandera blanca* con las armas reales pintadas en un lado, y en el opuesto, un escudo con las de Navarra colocadas entre dos laureles: en la misma está pintada la cruz de Borgoña, y en sus cuatro extremos del reverso, otro escudo igual al anterior, sin laureles, y en ambas partes la inscripción: «5.° Regimiento de Voluntarios de Navarra;» perteneció á la misma provincia y época citada. Otra *bandera igual* á la que precede en los adornos, con la sola diferencia de tener en la inscripción: «6.° Regimiento» en vez de 5.°; tiene el mismo origen que las anteriores, aunque se ignora su historia. *Bandera* de batallón con cuatro escudos en los extremos de las aspas de la cruz de Borgoña, y en cada uno de ellos figurada una torre con dos leones al pie y una inscripción al rededor, que dice: *Hæc est Victoria Quæ vincit;* en el centro el lema: «Batallón 2.° de Vitoria, número 39;» de lo que se infiere que perteneció al regimiento de la misma denominación creado en la guerra de la Independencia, ignorándose todo lo demás que á esta bandera haga relación. *Bandera* de batallón, *fondo blanco,* cruz de Borgoña; en los dos ángulos opuestos, un escudo formado con palmas y laureles; en el centro de él, las barras de Aragón, y en los otros dos, siete coronas. No tiene inscripción alguna y se ignora el cuerpo á que perteneció. Otra *bandera* de batallón, de *fondo blanco,* cuatro escudos pintados en los ángulos de la cruz de Borgoña con un castillo en medio, y al rededor, la inscripción que dice: «Fidelísima y ejemplar Tortosa;» en el campo, con letras de oro, se lee el texto: «Voluntarios de Tortosa;» de lo que se deduce perteneció á la guerra de la Independencia y á alguno de los cuerpos de su creación, ignorándose lo demás de su historia. *Bandera* de *fondo blanco* con la cruz de Borgoña pintada de encarnado: en los cuatro extremos de las aspas, un escudo con corona real, las barras de Aragón en los dos, y la torre de Castilla en los opuestos: en el centro, el ave fénix abrasándose, y pendiente del pico un lema, que dice: «Por Fernando 7.°;» de lo que se deduce que perteneció al tiempo de la guerra de la Independencia, aunque se ignora el cuerpo y su historia particular. *Bandera* de batallón, *fondo blanco,* cruz de Borgoña, cuatro escudos diferentes en los extremos de las aspas, y una inscripción que dice: «Regimiento infantería de Granada y cuarto del reino de Murcia;» se supone sea de la guerra de la Independencia por otro lema en que se leen las palabras siguientes: «Los murcianos por la religión, patria y Fernando VII;» ignorándose todo lo demás que á esta bandera haga referencia. *Bandera* coronela, *fondo blanco,* y cuatro escudos; en el primero se lee la inscripción vascongada: «*Irurac-Bat;*» en el opuesto, «Batalla de Tolosa de 10 de Abril de 1814;» siendo los otros dos iguales á los que preceden; en el campo, la gran cruz de Isabel la *Católica,* y al rededor, las palabras siguientes: «*Guachi, Verdeloma, Tanisagua, Genoy;*» en un rótulo, la inscripción: «Primer batallón ligero Voluntarios de Aragón.» Las inscripciones que contiene esta bandera, hacen sin duda referencia á los hechos de armas en que se distinguió el batallón que la tremolaba en sus filas, así en América como en Europa, sin que esto sea más que una presunción. *Bandera* de batallón, *fondo blanco,* cruz de Borgoña, cuatro escudos en los extremos de las aspas de aquélla, figurando la portada de un castillo; pero se ignora el cuerpo á que perteneció y su historia particular. *Bandera* coronela, *fondo blanco,* armas reales entrelazadas con palma y laurel, teniendo en una faja la inscripción siguiente: «Batallón de infantería ligera de gastadores de Aragón;» adornan esta bandera cuatro escudos en los ángulos, con las barras de aquel reino, que es su divisa; infiriéndose de todo ello que perteneció á la guerra de la Independencia. *Bandera* de *fondo blanco,* armas de España bordadas en seda floja, dos cornetas en los ángulos y las letras iniciales *F. O. R. F.* enlazadas unas con otras, cuyo significado se ignora, así como su adquisición y cuerpo á que perteneció. *Bandera* de batallón, *fondo blanco,* y en los extremos de las aspas de la cruz de Borgoña, un águila imperial en fondo negro; en el campo, la inscripción: «Imperial, Alejandro, segundo batallón.» Fué creado después de la guerra de la Independencia en obsequio al emperador de Rusia, Alejandro, por haber sido uno de los batallones de prisioneros españoles que mandó Napoleón organizar para la guerra de Rusia, y se pasaron á esta potencia. *Bandera* coronela, *fondo blanco;* en los cuatro ángulos, un escudo con castillo y la inscripción: «*Hæc Est Victoria Quæ vincit.*» En el campo, el lema: «Regimiento infantería de Vitoria, núm. 39.» Este cuerpo fué disuelto, como los demás del ejército, en el año de 1823, y probablemente se mandarían depositar sus banderas, aunque no puede asegurarse. *Bandera* de batallón, *fondo blanco,* cruz de Borgoña; en los dos ángulos opuestos, un escudo con una «F» bordada y una corona real encima, y en los otros dos, una «Y» también bordada, con igual corona. Se ignora el significado de estas letras, así como la adquisición de la bandera. Otra *bandera* de batallón, con cuatro escudos y en ellos diferentes trofeos militares, como son espadas, cornetas y otros: en el centro, la figura de un copón sembrado de cruces al rededor. *Bandera* coronela, *fondo blanco:* cuatro escudos en los ángulos con las barras de Aragón; al extremo, una corona de laurel; encima, una estrella con flores de lis, y en el centro, una inscripción que dice: «La patria es mi norte.» No se sabe el cuerpo á que perteneció esta bandera. *Bandera fondo blanco,* y en vez de las armas reales, un escudo so-

Digitized by Google

bre azul con siete coronas ducales; al rededor de un corazón, las palabras siguientes: «*Ecsaltate et amor priscas novisime,*» y en el centro del corazón, una flor de lis y un león con corona ducal; cuatro escudos en los extremos de las aspas de la cruz de Borgoña, y en ellos, las inscripciones siguientes: 1.ª «Deseos consagrados á la religión, patria y Fernando VII.» 2.ª «Murcianos, á la victoria.» 3.ª «La Junta de Murcia;» y 4.ª «Primer batallón voluntarios tiradores de Murcia.» *Bandera, fondo blanco:* en el centro, el símbolo de la justicia; debajo, dos leones desgarrando un águila y la inscripción: «Primer batallón de los Pardos de Aragón, 1808.» Este lema da bien á conocer la época de su formación, así como el batallón á que servía de enseña, pero se ignora lo demás que con ella tenga relación.

Coro.—Estandarte de damasco *encarnado,* con fleco de seda en toda su circunferencia: en el centro, un guerrero á caballo, espada en mano, y la cruz de la orden de Santiago al pecho, todo ello bordado en seda y plata: debajo de este guerrero, un escudo de armas, dividido en siete cuarteles, teniendo dos de éstos una caldera, un león y otros trofeos; circundado de castillos, leones y flores de lis, rematando con corona real. Al dorso del citado escudo se encuentra otro igual al anterior, y encima, formando el centro del estandarte, la imagen de la Virgen, teniendo al Niño Jesús en brazos y otros diferentes atributos, bordado todo ello en seda y oro. Por tradición se dice que este estandarte es el mismo que tremolaba Don Juan de Austria en su navío *Almirante* en la batalla de Lepanto. Fué entregado por el inspector general de infantería, don José Fernández, el 19 de Noviembre de 1838. Se halla muy deteriorado y con diferentes roturas, ignórase si producidas por el transcurso del tiempo ó por el hierro ó plomo enemigo. Otro *estandarte* ó *bandera de torre,* de gran dimensión, compuesto de los colores *encarnado* y *amarillo.* En toda su circunferencia se lee esta inscripción: «Valor, Independencia, Lealtad, Venganza.» En el centro, un escudo, dividido en cuatro cuarteles, con las barras de Aragón pintadas, un león, un castillo y una cruz encarnada, adornando dicho escudo hojas de laurel y el lema siguiente: «La Religión, el Rey y la Patria,» coronando el todo un castillo con murciélago encima. Se cree que perteneció á alguno de los batallones creados en el reino de Valencia en la guerra de la Independencia; pero se ignora todo lo demás relativo á esta bandera.

5.ª En el archivo de Palacio existe la siguiente singular partida de cuenta: «Más se pagó á Juan Laso, cerrajero de S. M., por las obras que ha hecho desde 1.º de Enero hasta fin de Abril del año de 1568:—Por un cerrojo grande con quatro armellas para la puerta ó ventana del pasadizo del Príncipe, y por enclavar la dicha ventana; y por ocho cerrojos grandes para las ventanas de la tapicería, con sus cerraduras; y por otro cerrojo grande para la puerta de la tapicería, con sus crampones y clavos, y una llave para la dicha puerta; y por un cerrojo grande pnra la puerta de la sala de la guarda, *ochenta y nueve reales y medio.*» Este trabajo costaría hoy 1.000 reales.

6.ª Relación detallada del coste del palacio real desde 1737 hasta 1808.

AÑOS	REALES	MRS.
En 1737 se gastaron en obras.	3.849.730	24
En 1738	8.045.278	24
1739	10.885.554	33
1740	12.030.842	17
1741	13.056.761	19
Desde 1.º de Enero de 1742 hasta 19 de Febrero de 1746.	31.148.813	29
Desde 20 Febrero de 1746 á 12 de Enero de 1747. .	7.331.257	11
En 1747	5.341.631	31
1748	7.824.436	7
1749	10.694.265	2
1750	10.104.468	33
1751	6.512.804	33
1752	6.626.719	19
1753	7.514.203	27
1754	6.182 341	6
1755	4.366.010	3
1756	6.324.134	16
1757	6 030.124	24
1758	6.596.966	16
1759	8.507.749	25
1760	753.963	24
1761	2.692.531	29
1762	3.958 384	3
1763	2.940 023	18
1764	5.817.520	14
1765	5.462.880	17
1766	3.907.161	29
1767	2.266,105	2
1768	2.263.130	9
1769	1.367.792	26
1770	1 351.915	17
1771	1.401.148	»
1772	1.463.690	2
1773	1.669.662	20
1774	1.408.675	23
1775	1.536.448	12
1776	1.893 493	27
1777	2 462.720	11
1778	2.103.273	21
1779	3 453.356	31
1780	3 786.893	3
1781	3.376.655	31
1782	2.814.042	12
1783	3.211.338	13
1784	2 712.197	12
1785	4.210.385	3
1786	3.766 797	28
1787	3.423.472	4
1788	3 744.299	»
1789	4.143 257	7
1790	3.481.961	30
1791	2.483.027	31
1792	3.492.046	16
1793	3.224.775	32
1794	3.332.423	32
1795	2 604.909	7
1796	2.775 537	»
1797	2.784 311	14
1798	1.366 338	32
1799	1.142.518	33
1800	774 997	19
1801	802.328	13
1802	1.025.039	32
1803	1 076.037	25
1804	1.238.923	18
1805	977.723	20
1806	890.891	8
1807	1.033.327	4
Última cuenta que se rindió de las obras de Palacio en 1808.	512.303	6
Total. . . .	298.820.785	31

7.ª El antiguo guardajoya de la corona de España contenía muchas y preciosas alhajas, de las cuales no quedan más que las facturas de lo que costaron y algunos dibujos que las acompañaban, según la relación del señor Figuerola. *(Relación leída por el señor ministro de Hacienda en las Cortes Constituyentes de 1869.)* He aquí la nota del precio de las alhajas referidas:

Una sortija tasada en ochenta y tres mil duros, número redondo (1.665.000 reales).

Un caracol, en sesenta mil duros próximamente (1.188.570).

El diamante, llamado *Estanque,* en noventa mil duros (1.805.100).

Un lazo para el pecho, en ciento veinte mil duros (2.388.974).

La famosa perla Peregrina, cuyo precio no consta.

El diamante *Estanque* pesaba 188 quilates y medio; la perla *Peregrina,* 57 y medio.

8.ª *Coche de Doña Juana.* En las caballerizas reales se conserva el famoso coche que se supone haber pertenecido á Doña Juana, esposa de Felipe el *Hermoso.* Es de madera pintada de negro y perfectamente tallada, formando medallones, genios, flores y otros adornos de excelente gusto, los cuales se atribuyen á Alonso Berruguete. Si no son de aquel hábil artista, pertenecen sin duda á su escuela. El interior está forrado de terciopelo negro y se notan las marcas de los asientos, como si estuvieran rozados. Pretenden algunos que las ruedas no son las primitivas de aquel carruaje, cuya opinión no está fundada en ningún dato histórico. No falta tampoco quien haya afirmado que Doña Juana llevó consigo en aquel coche el cadáver de Don Felipe. Esta reliquia histórica es un objeto curiosísimo, ya por el buen estado en que se conserva, ya por referirse á un suceso tan interesante, ya por traernos á la memoria el nombre de una reina tan desgraciada, ya también por haber sido el primer coche que rodó en España, va para cuatro siglos; es decir, en 1546.

9.ª *El Rastro.*—Hablar de Madrid y no hablar del *Rastro,* fuera seguramente no hablar de Madrid. Nosotros concedemos tanta importancia al presente asunto, que lo consideramos como la primera de las curiosidades de la capital. Por *Rastro* se entiende la especie de mercado tradicional de la *Ribera de Curtidores,* semejante al *Temple* de París y al *Ladra* de Lisboa, superior á ellos en clasicismo, en historia y en sabor picante. El *Rastro* es la feria diaria, perenne, múltiple, revuelta, confusa, indefinible; repertorio de los desechos, almacén de los hurtos, arsenal de las cosas viejas, exposición de la polilla, programa vivo de los barrios bajos, el gran maestro de Ramón de la Cruz, en donde hallamos, desde la chupa bordada de oro, hasta el harapo del ropavejero, el jirón de percal, el pestillo lleno de moho y el tubo de vidrio,

Digitized by Google

roto y ahumado. A pesar de la inmensa revolución que se ha operado en las costumbres y en los edificios, el *Rastro* conserva cierto parecido de sus primitivas facciones. Si desapareciera un gran mercado, MADRID perdería un monumento: si desapareciese lo que se llama el *Rastro*, MADRID perdería una gran parte de sus tradiciones, de sus caracteres, de su vida, de su propia alma. Hemos dicho que es el gran maestro de Ramón de la Cruz, porque allí fué donde el célebre autor tomó los tintes inimitables de su comedia. Propiamente hablando, el *Rastro* es el sainete de MADRID, como la comedia de Ramón de la Cruz es el sainete del teatro. Este teatro originalísimo del siglo XVIII tiene dos autores: Ramón de la Cruz y el *Rastro* de MADRID.

162. *Etnografía.*—La población de MADRID se compone de elementos heterogéneos, puesto que es una mezcla de españoles de todas las provincias, de extranjeros de la mayor parte de las naciones europeas y de todo el mundo. Si fuera á analizarse con escrupulosidad, lo que menos se encontraría en esta enorme masa de habitantes es una población de madrileños: de aquí se origina la dificultad de determinar con precisión el carácter propio, peculiar, de sus naturales. Sin embargo, en tesis general, puede decirse: que los rasgos característicos más salientes de los hijos de esta provincia participan algo de las cualidades distintivas del castellano viejo; y que tanto éstas como aquéllos, se diferencian notablemente del carácter especialísimo de los hijos de la capital. Su físico alcanza, generalmente, escaso desarrollo: los madrileños son pequeños, delgados, de complexión débil; pero de fisonomía expresiva y de aspecto agradable. Moralmente considerados, obsérvase en ellos ingenio feliz, talento precoz, viveza natural, comprensión fácil, gran perspicacia y cierta facundia, que suele tornarse en locuacidad. La nombradía de perspicacia es un hecho histórico, puesto que de aquí viene el calificativo vulgar de: *gato de* MADRID. El madrileño es poco sufrido en materia de abusos del poder, valiente, generoso, desprendido hasta la demasía, y algo inclinado á seguir las costumbres extranjeras en perjuicio de las nacionales, sin dejar de amar sus tradiciones. Hay dos cosas principalmente que resumen, si así puede decirse, la pasión de los madrileños, los *toros* y las *modas*. Por lo que toca á las madrileñas, son notables por su finura, su elegancia, su gusto en el vestir, su culto melindre, su coquetismo singular y agradable, haciendo gala de un talento que pudiera llamarse *el talento de sociedad*. Su físico es, no sólo simpático, sino interesante; su estatura, pequeña, pero bien formadas; su color, quebrado; su talle, flexible; su andar, garboso y distinguido. Su perfección en el canto y baile; su conversación primorosa, su natural viveza y el raro tino con que sabe hermanar la gracia española con las invenciones y las fantasías extranjeras, hacen de ella un tipo especialísimo, que no se puede confundir con ningún otro. Una es la pasión dominante de la madrileña, aunque no le es exclusiva, el lujo. En cuanto al pueblo, llamado bajo, hay dos creaciones sociales características: el *chulo* y la *chula*, tipos degenerados del *manolo* y de la *manola*, embeleso y terror de la villa en los comienzos del presente siglo.

163. *Resumen de esta materia.*—Distínguese el carácter de los hijos de MADRID en que así participa de la tragedia como del sainete, mezclando siempre algo de sainete en la tragedia, y mezclando algo de la tragedia en el sainete. Para probar esta confusión y variedad de tintas, que representan la cara interior del hijo de MADRID, vamos á ofrecer un cuadro vivo de sus costumbres y de su genio. Se trata del famoso *motín de Esquilache*, en que 3.000 amotinados recorren las calles de MADRID, pidiendo las palmas del domingo de Ramos, que era costumbre colocar en los balcones; sacan de Santo Tomás á la Virgen del Rosario y pasan por delante de palacio con estandartes y faroles, en cuya sazón expuso sus quejas á los reyes, tornándose en lengua del motín, un individuo que vestía *chupa encarnada* y *sombrero blanco*. No dejaron de ser sangrientas las consecuencias de aquella célebre asonada. A un caballero murciano, que habló en un corrillo en la Puerta del Sol, le ahorcaron en la plaza Mayor, cortándole antes la lengua, y muchos individuos fueron secretamente agarrotados en las cárceles. A pesar de eso, á un bando del presidente del Consejo de Castilla contra los que publicasen pasquines, coplas y sátiras contra el Gobierno, opusieron los revoltosos el siguienie curioso *contrabando;* «A todos los habitantes de MADRID. Nos los Tribunos por la gracia de la plebe: En vista de lo respondido por el nuestro Fiscal en tribunal pleno, juntas las Cámaras de Avapiés, Barquillo, Maravillas y el Rastro: Mandamos la inobservancia del bando publicado el día de ayer, sobre prohibición de papeles relativos á los motivos y resultas de nuestro pasado movimiento, por ser intempestivo, contrario á las leyes é indecoroso á nuestras personas y á la sagrada del soberano, como en su respuesta manifiesta el Fiscal y verá el público. MADRID, etc.—Está rubricado.»

He aquí el fiel retrato del pueblo de MADRID; tan capaz de chistes como del heroísmo; tan inclinado á los festejos de la risa más picaresca como á los misterios de la lágrima más profunda; tan amigo de la jácara más donosa como del patético más sublime. Nadie puede creer que nos proponemos lisonjear al glorioso pueblo del *Dos de Mayo*.

164. *Madrileños célebres.*—Forman un extenso catálogo, que comprende todas las jerarquías sociales. He aquí una relación de los más distinguidos por su elevado rango en santidad, política, ciencias, armas, literatura y artes:

1. *Santos.*—San Isidro Labrador; san Dámaso, papa; Beata Mariana de Jesús y otros varios.

2. *Monarcas.*—Isabel la *Católica*, según algunos autores; Felipe III; Luis I; Fernando VI; Carlos III.

3. *Infantes.*—Doña Juana, hija de Enrique IV, conocida por la *Beltraneja;* Doña Juana de Austria, hija del emperador Carlos V y madre del rey Don Sebastián; Doña María Teresa de Austria, hija del rey Don Felipe IV; Don Juan de Austria, hijo natural de dicho rey, y otros muchos.

4. *Prelados.*—Don Gutierre de Vargas Carvajal, obispo de Plasencia; don Antonio Zapata de Cisneros, arzobispo de Burgos, cardenal de la Santa Iglesia romana y virrey de Nápoles.

5. *Hombres de Estado.*—Rui González de Clavijo, embajador en la corte de Tamerlán; Iñigo Cárdenas y Zapata, embajador en la república de Venecia y París, calumniado como cómplice del regicida Ravaillac; marqués de Grimaldo, secretario de Felipe V; Antonio Pérez, secretario de Felipe II; Francisco de Borja y Aragón, príncipe de Esquilache, virrey del Perú; Jerónimo de Ortega y Robles, consejero de Felipe IV.

6. *Hombres de guerra.*—Pedro de Heredia, uno de los conquistadores de América; Francisco Ramírez, general de artillería, quien contribuyó á arrojar á los moros de Granada; Francisco Ramírez, capitán general de los Reyes Católicos; Rodrigo Zapata de León, *el capitán de la bandera de la sangre,* militar intrépido, el primero que plantó la bandera española en las baterías de San Quintín; *Gato,* valeroso soldado, que trepó la muralla de MADRID en el asalto dado por Don Alfonso VI; don Diego de Mesía y Guzmán, primer marqués de Leganés, capitán general de España, del Estado de Milán y del ejército de Flandes; don Gaspar Téllez de Girón, gobernador del Estado de Milán.

7. *Jurisconsultos.*—Don Francisco Vargas y Mejía, privado de los Reyes Católicos y embajador de Carlos V en el Concilio de Trento; Don Juan Chamucero y Carrillo, presidente de Castilla.

8. *Médicos.*—Gregorio López Madera, médico de Carlos V y Felipe II; Andrés Tamayo, médico y cirujano de cámara.

9. *Escritores y poetas.*—Agustín de Rojas Villandrando, Alonso de Ercilla y Zúñiga, Alfonso Núñez de Castro, Andrés de Rojas Alarcón, Fray Bartolomé de los Ríos Alarcón, Fray Diego de Arce, Diego Hernández de Mendoza, Fray Francisco de Rivas, don Francisco de Quevedo y Villegas, Francisco de Quintana, Francisco Santos, Gabriel Láso de la Vega,

Digitized by Google

Fray Gabriel Téllez *(Tirso de Molina)*, Gonzalo de Céspedes y Meneses, Gonzalo Fernández de Oviedo, Jerónimo Quintana, José Mamerto Gómez de Hermosilla, Juan Hurtado de Mendoza, Juan López Hoyos, humanista, maestro de Cervantes, Juan de Moncada, Juan Pérez de Montalbán, Leandro Fernández de Moratín, Fray Lope Félix de Vega Carpio, Mariano de Larra *(Fígaro)*, Nicasio Alvarez de Cienfuegos, Nicolás Fernández de Moratín, Pedro Calderón de la Barca, Pedro de Salas, Ramón de la Cruz Cano y Olmedilla y Tomás Tamayo de Vargas.

10. *Artistas.* — Antonio Cabezón, famoso músico de la corte de Felipe II; Claudio Coello, pintor de cámara de Carlos II; Francisco Ricci, célebre pintor; Juan Pantoja de la Cruz, pintor y ayuda de cámara de Felipe II; Juan Bautista de Toledo, famoso arquitecto; Eugenio Caxes, pintor de cámara de Felipe IV; Juan de Torija, arquitecto; Teodoro Ardemáns, arquitecto; Fray Lorenzo de San Nicolás, arquitecto; Juan Bautista Mazo Martínez, célebre pintor de cámara de Felipe IV; Alonso del Arco, pintor, sordo-mudo de nacimiento, conocido por el *Sordillo de Pereda*, con motivo de haber sido discípulo de éste; Alonso del Barco, pintor de paisajes; Bartolomé Román, pintor muy estimado; Juan de Villanueva, arquitecto.

165. *Historia.* — No pretendemos engolfarnos en la cuestión, tan controvertida y aun no dilucidada, del primitivo origen de MADRID; éste aparece envuelto en la oscuridad más densa, y no seremos nosotros los que intentemos desentrañar las antigüedades de un pueblo que, ciertamente, no necesita de la paternidad romana, ibera ó árabe, por ilustre y honrosa que fuese, para ostentar grandes títulos de nobleza. Los árabes, según probables opiniones, ensancharon su estrecho recinto; otros suponen que en esta época tomó la villa el nombre de *Majoritum*, aludiendo sin duda al mencionado ensanche; y no falta quien asegura que *Majerito* se entregó á los sarracenos por medio de una capitulación, en la que se estipulaba la conservación de algunos templos cristianos para uso de los fieles. Lo que sí parece fuera de toda duda, es que los moros fueron quienes bautizaron la villa con el nombre de *Magrit* ó *Maglit*, según algunos manuscritos. Después de esto, nada vuelve á saberse hasta la toma de la población por Don Ramiro II, en 933, que es la primera noticia histórica que de ella se encuentra. «*Esta es la primera vez que se hace mención de* MADRID *en la historia con este nombre,*» dice el señor Sabau en sus notas á la historia de España de Mariana. «*Aquí asoma por la primera vez* MADRID *en toda la historia de España,*» dice también con suma verdad el diligente historiador don Carlos Romey. El rey Ramiro, al apoderarse de la villa, hizo en ella horrorosos estragos y, abandonando á poco la conquista, regresó á León. No tardaron los árabes en reparar las fortificaciones de MADRID, que el rey Ramiro había destruído; pues era considerada aquella fortaleza de grande importancia, por su proximidad al cordón fronterizo de los castillos cristianos, gobernados á la sazón por el conde Fernán González. Este esforzado militar y hábil político dió á Castilla su independencia, orillando y deslindando los poderes de León y Navarra, al par que resistía sin descanso las hostilidades de las sarracenos. A fines de aquel siglo, dió igualmente á la historia el nombre de esta villa, bajo su patronímico arabizado, la fama literaria de *Muslema-ben-Ahmed*, apellidado, por ser de MADRID, el *Magrithy*, el cual falleció en Córdoba en 1007, dejando un precioso curso de química; Ibn-el-Kateb, hablando de esta villa con tal motivo, da la importante noticia de que *Magrit* era, en aquellos tiempos, una pequeña ciudad situada no lejos de la de Alcalá. El rey Alfonso VI reconquistó la villa, se pobló de cristianos y se organizó un Concejo con el espíritu de independencia natural del país; el cual era de absoluta necesidad en aquella época en que los pueblos, amenazados sin cesar de nuevas conquistas, no sólo tenían que atender á su propia defensa, sino á evitar el ser ellos mismos conquistados. MADRID reunió secretamente sus armas con las de Avila y Segovia y se arrojó de improviso sobre Alcalá; pero era su castillo muy fuerte, sobre el cerro de *Zulem;* los árabes cercanos acudieron en su socorro y *la tentativa de los tres Concejos* quedó completamente malograda. Muerto aquel rey, entre las poblaciones que sufrieron el ímpetu de la invasión musulmana, cuéntase MADRID, la cual fué saqueada y sus fortificaciones destruídas en 1110. En 1197, sitió Abu-Yakub-Jusuf aquella población; pero se vió forzado á retirarse sin tomarla, talando sus campos y arrasándolo todo. *El Concejo de* MADRID suena en la victoriosa expedición que, en 1211, llevó á cabo el rey Don Alfonso contra el reino de Murcia; desde cuya época no cesa de figurar en la historia de España, ya como residencia de los reyes y punto de descanso en sus expediciones; ya por las graves resoluciones que en ella se tomaban, muertes de príncipes y magnates, ocurridas dentro de sus muros; ya, en fin, por los grandes acontecimientos que se sucedieron, los cuales, á la vez que eran objeto predilecto de la atención de los historiadores, revelan evidentemente la gran preponderancia que iba alcanzando. En la desgraciada guerra de las comunidades de Castilla, se adhirió MADRID al movimiento de Toledo, de Avila y otras ciudades, que seguían la causa de los comuneros. Los partidarios del Emperador levantaron fortificaciones, fosos y barricadas en la parte nueva de la villa y construyeron un castillo en la *Puerta del Sol*, en donde tuvo lugar un reñidísimo combate entre comuneros é imperialistas. En 1525, fué recibido en MADRID con gran pompa el prisionero de la batalla de Pavía, Francisco I de Francia; el cual recobró su libertad en 1526. Dos años después se celebraron Cortes en el monasterio de los jerónimos para la jura del príncipe de Asturias Don Felipe; y en 1534, congregadas de nuevo, otorgó el monarca á los procuradores la colocación de una corona real sobre el escudo de las armas de la villa, con el título además de *imperial* y *coronada*. En 1560, trasladó Felipe II la corte á MADRID, la erigió en metrópoli de aquella poderosa monarquía, elevándola sobre todas las demás ciudades de la Península, de donde resultó que las ciencias y las artes se agolparon en ella, contribuyendo á su hermosura y señorío. Bajo el reinado de este monarca se trasladó la *puerta de Balnadú* al camino de Fuencarral; la del *Sol*, al de Alcalá; la de *Antón Martín*, al arroyo de Atocha, y la de la *Latina*, poco más allá del sitio en que se encuentra la de Toledo. En 1600, con motivo de la escasez que se padecía en esta villa y otras causas semejantes, se dispuso la traslación de la corte á Valladolid; pero considerando pequeña esta población para corte de España, resolvieron los reyes volver á MADRID, hospedándose en las Descalzas. En 1616, murió Cervantes, como nadie ignora. En 1621, fué preso el dúque de Osuna; desterrado, el de Uceda; proclamado rey Felipe IV, por muerte de Felipe III; y degollado en la plaza pública don Rodrigo de Calderón, so pretexto de las cuantiosas riquezas que había atesorado durante el tiempo de su privanza. En 1626, se construyeron el palacio y los jardines del Buen Retiro; fué Quevedo conducido á la torre de Juan Abad y encerrado en la de Jovay, desde donde escribió al presidente de Castilla: «*He visto muchos condenados á muerte; pero ningún condenado á que se muera.*» En 1641 sufrió este insigne escritor nuevas persecuciones, confiscándole los bienes y siendo conducido á un calabozo de San Marcos de León, en donde vivió de limosna. En 19 de Abril de 1642, salió Felipe IV de la Corte para atender á la guerra de Cataluña y del Rosellón, cuyas desgracias le obligaron á regresar de nuevo á la Corte; al año siguiente, cayó del poder el conde-duque de Olivares y se amotinó el pueblo contra el favorito, apareciendo en las puertas mismas de palacio el siguiente pasquín: «*Ahora serás Felipe el grande, pues el Conde-Duque no te hará pequeño.*» En Octubre de 1646, al regresar el rey Felipe de su expedición á Pamplona, se celebraron en MADRID grandes fiestas por la noticia de la famosa batalla de Bozolo, que tan gloriosa había sido para las armas españolas en Italia. En 1648, se descubrió un complot para asesinar al rey, en el que aparecieron como principales autores: don Car-

Digitized by Google

los, don Juan Padilla, don Rodrigo de Silva, duque de Híjar, don Pedro de Silva, marqués de la Vega, y el portugués Domingo Cabral; presos y procesados, sufrieron algunos el tormento con una constancia heroica, siendo todos condenados por las sospechas vehementes que existían contra ellos: los de Padilla, fueron degollados en la plaza Mayor, el duque de Híjar tuvo que pagar 10.000 ducados para salvar su vida, que pasó en cárcel perpetua; Cabral murió en la prisión antes de ser sentenciado, y el marqués de Padilla, que si bien tenía noticia de la conspiración, no tomó parte en ella, fué condenado al suplicio por no haberlo delatado al Gobierno. En 1650, Antonio Ascham, ministro de la república inglesa en MADRID, moría asesinado en su propio domicilio, á los dos días de su llegada, por cinco partidarios de la casa Stuard, quienes vengaron de este modo la muerte del rey, que aquél había votado. En el año de 1662, el marqués de Liches, primogénito de don Luis de Haro, resentido porque no se le había concedido alguno de los empleos que desempeñara su padre, colocó unos barriles de pólvora en una mina abierta debajo del teatro del Buen Retiro, con el intento de hacerlos volar cuando el rey estuviese dentro; descubierta la trama, fueron presos y ajusticiados los cómplices, excepto el de Haro, á quien el rey perdonó en recuerdo de la fidelidad y excelentes servicios prestados por su padre. En 17 de Septiembre de 1665 murió en MADRID el rey Don Felipe IV, siendo proclamado Carlos II, su hijo, con la pompa de costumbre. Por este tiempo tuvo lugar el motín contra el padre Nithard, jesuíta confesor y favorito de la reina gobernadora, el cual, obligado á abandonar la Corte por orden del príncipe Don Juan de Austria, hijo natural de Felipe IV y de la actriz la *Calderona*, salió de MADRID en la tarde del 26 de Febrero de 1669, acompañado del cardenal y de los oficiales de la Inquisición, siendo objeto de los mayores insultos por parte del pueblo amotinado. En 12 de Abril de 1680, fué desterrado de la Corte y destituído de su elevado cargo el presidente de Castilla, con motivo de cierta cuestión sostenida con el nuncio apostólico. Un comerciante, llamado Marcos Díaz, ofreció probar que los regidores de la villa de MADRID, so pretexto de reintegrarse de ciertas cantidades prestadas al rey difunto, se apropiaban sumas considerables, de las que no daban las correspondientes cuentas: no se hizo aprecio de su acusación, y como insistiese en ella, unos enmascarados, lanzándose sobre él, en el momento en que regresaba de Alcalá, le dieron muchos golpes, que le ocasionaron la muerte. No bien se extendió la noticia de este suceso, se amotinó el pueblo, creyendo que se le había sacrificado para que no se descubriesen los robos á la Hacienda pública y porque se interesaba en el bien de sus conciudadanos; rodeó el coche del monarca gritando: «¡viva el rey y muera el mal Gobierno!» y creciendo el tumulto cuando se supo la muerte de Marcos, más de 6.000 personas continuaron recorriendo las calles por algunos días, sin que durante ellos se atreviese el rey á salir de palacio, temiendo un insulto á su persona. En 1699 estalló en MADRID una revolución con pretexto de la carestía del pan, que se atribuía al conde de Oropesa y al almirante; se agolpó el pueblo frenético bajo los balcones de palacio, pidiendo al monarca, entre vivas y aclamaciones, que volviera de su letargo y acudiese á remediar las necesidades públicas; salió el conde de Benavente, y dirigiéndose á la muchedumbre, le dijo, en nombre de su majestad: *que acudiese al conde de Oropesa, que era quien estaba encargado de los abastos*, y encaminándose la multitud á la casa del conde, saqueó las habitaciones, salvándose aquél y su familia milagrosamente de las iras de los amotinados. En 1.° de Noviembre de 1700, entre dos y tres de la tarde, murió Carlos II, después de una mejoría momentánea, legando á España, como última herencia de su desdichado reinado, dos guerras: una civil, y otra, europea. Durante la guerra de sucesión á la corona de España, sostenida entre Felipe V de Borbón y el archiduque Carlos de Austria, el pueblo madrileño abrazó la causa de Felipe, recibiendo con marcado disgusto al archiduque, cuando éste, retirada la corte á Valladolid, hizo su entrada en la capital de la monarquía. En 1737 fué nombrado ministro universal el marqués de la Ensenada; tres años después espiraba Felipe V en su palacio del Buen Retiro, sucediéndole en el trono Fernando VI. Muerto éste en Villaviciosa, en 1759, se encargó de la regencia la reina madre, Isabel de Farnesio, hasta la llegada de Carlos III, rey de las Dos Sicilias. Bajo este reinado tuvo lugar el famoso motín contra Esquilache, provocado por la orden que prohibía el *uso de las capas y sombreros gachos;* y la expulsión de los jesuítas, quienes, sorprendidos en 1.° de Abril de 1767, á una misma hora, en todos los conventos, fueron trasladados á los puertos de mar y conducidos en buques españoles á los Estados del sumo pontífice. En 13 de Diciembre de 1788, murió Carlos III, siendo proclamado rey de España Carlos IV. En 15 de Mayo de 1793, se declaró en MADRID la guerra á la Francia; y el conde de Aranda fué desterrado de la Corte, en 1794, por haber sostenido la conveniencia de la paz con Francia, la cual quedó firmada al año siguiente. En 13 de Enero de 1807, hizo el príncipe de la Paz su entrada triunfal en MADRID, con motivo de haber sido nombrado protector del comercio y almirante de España é Indias, con el tratamiento de A. E. Al saberse en la Corte, en la tarde del 19 de Marzo de 1808, la sublevación de Aranjuez del 17, la caída de Godoy por decreto del 18, su prisión ocurrida el 19 y la abdicación de Carlos IV, se amotinó el pueblo y se dirigió á la casa de Godoy, que fué destruída é incendiada. A la mañana siguiente, aparecieron unos carteles en las esquinas, que anunciaban la exaltación de Fernando VII; el cual, proclamado rey, fué recibido con indecible júbilo por el pueblo de MADRID, mientras silbaba á las tropas francesas que, á las órdenes de Murat, verificaban su entrada en la capital. Las multiplicadas revistas, que el general francés pasaba á sus tropas, aumentaron la agitación del pueblo, en quien á cada instante se aumentaba el deseo de la lucha. Amaneció, por último, el fatal y glorioso día del *2 de Mayo:* al salir de palacio la reina de Etruria y el infante Don Francisco que, por orden de la Junta Suprema de Gobierno, marchaban á Bayona, se amotinó el pueblo y cortó los tiros de los coches para no dejarles salir; presentóse entonces un batallón francés con dos piezas de artillería, y como hiciese fuego contra las masas sublevadas, desaparecieron éstas, derramándose por toda la población, comunicándola su ardimiento. Los franceses formaron en columna y fueron avanzando por la calle de Alcalá y Carrera de san Jerónimo, saqueando las casas, llenando de terror y sangre los puntos más concurridos, auxiliados por la artillería y la caballería de la guardia imperial. Numerosas tropas aguerridas sostenían lucha desesperada contra desorganizada partida de paisanos, quienes nó podían contar con el apoyo de la escasa guarnición de MADRID, que permanecía encerrada en sus cuarteles, mal de su grado, por orden del capitán general; y el lector recuerda perfectamente, pues hay páginas en la historia de los pueblos que no se olvidan nunca, la heroica resistencia que en el parque de artillería de Monteleón se opuso al francés, cuyo poderoso ejército, para enseñorearse de aquel punto, hubo de pasar por encima de los cadáveres de Daoiz, de Velarde y de un sinnúmero de valientes, dejando para la historia una página brillantísima y un recuerdo imperecedero de su gran valor cívico y profundo amor á la independencia de la patria. El 20 de Julio hizo José Bonaparte su entrada solemne en MADRID, como rey de España, cuya proclamación tuvo lugar el 25 con todas las ceremonias de costumbre. Desde el 29 de Julio al 1.° de Agosto, fueron los franceses evacuando la capital, con motivo de los acontecimientos de Bailén; el 28 de Mayo de 1813, quedó definitivamente libre de invasores, entrando en MADRID las tropas españolas al mando del *Empecinado*, y en 1814 se concedió á la villa el título de *muy heroica*. Muerto Fernando VII, en 1833, se encargó de la regencia del reino Doña María Cristina de Borbón, durante

Digitized by Google

la minoría de su hija Doña Isabel; hasta 1841, en que, por decreto de las Cortes, la sustituyó en aquel elevado cargo don Baldomero Espartero. En 1843 declararon las Cortes mayor de edad á la reina Isabel, la cual prestó el juramento de guardar y hacer guardar la Constitución de 1837. A partir de esta época, la capital de España ha venido siendo teatro de grandes acontecimientos, que han ensangrentado sus calles en 1846, 48, 54, 56, 65 y 66, demostrando siempre el generoso pueblo de MADRID su tendencia al progreso y su acendrado amor á la libertad, sellado con el sacrificio de su vida y honrado en la historia con la admiración que merecen los héroes. ¡Ojalá que nuestras palabras pudieran resonar en el interior de sus tumbas para consuelo de sus manes! Terminamos esta insignificante reseña con una noticia de las Cortes antiguas que se celebraron en MADRID, añadiendo algunas palabras sobre el tratado que lleva su nombre, sobre sus privilegios, sus fueros y patronos.

Primero. *Cortes antiguas.* — Don Fernando IV convocó Cortes, que debieron reunirse á principios del año 1309, para hacer la guerra, de acuerdo con el rey de Aragón, al de Granada, de resultas de las vistas que los dos primeros tuvieron en el monasterio de *Huerta* y *Monreal* á fines del año 1308. Son las primeras Cortes de que hay noticia en nuestra historia.

En 1329 convocó Cortes el rey Alfonso XI para tratar de la guerra, que se hacía á los moros, según se dice en el *Ordenamiento á las peticiones hechas en ellas.*

En 1339, reinando el citado monarca, se celebraron también, según dice el señor Fernández, en su *Historia de Plasencia* (página 68), en la cual publicó algunos capítulos del *Ordenamiento.*

En 1341, en el reinado del citado Don Alfonso XI, las hubo igualmente, según se desprende de su carta al Consejo de Cáceres, fechada en MADRID á 29 de Enero de la era de 1379, en la cual se dice: «Hernán Velázquez, vuestro escribano, é Gómez Gonçáles, vuestros procuradores, vinieron á nuestras Cortes de MADRID é mostráronnos vuestras peticiones, selladas de vuestro sello.»

En 1390 y 91, reinando Don Enrique III, se celebraron Cortes, en las cuales se acordó que el rey y reino se rigiesen por un Consejo, y la baja de la *moneda de los blancos.*

En 1393 el mismo rey las convocó para el 20 de Septiembre; y se cree que fueron prorrogadas á causa de la peste, por cuanto á 26 de Octubre del mismo año las convocó para el 10 de Noviembre, *víspera de sant Martín.*

En 1419 se reunieron Cortes á principios de Marzo para tomar el rey Don Juan II el regimiento del reino, con el juramento de guardar sus leyes y privilegios.

En 1433, reinando Don Juan II, se reunieron las Cortes el 20 de Marzo.

En 1435, el 15 de Febrero, los procuradores, reunidos en Cortes, concedieron al rey Don Juan II un servicio de cincuenta y cinco millones de maravedís.

En 1462, reinando Don Enrique IV, se juntaron Cortes en el mes de Marzo para jurar á la princesa Doña Juana.

En 1467, á 15 de Marzo, aparece el «requerimiento que las Cortes hicieron al rey citado, para que no desmembrase los bienes de la corona, ni diese vasallos, jurisdicciones, ni fortalezas, y que las donadas las revocase, protestando que en caso contrario, no las aprobarían, por ser contrarias á las leyes.»

En 1482, reinando Doña Isabel y Don Fernando, se celebraron Cortes para arreglar «muchas cosas del gobierno, y determinar nuevo modo de restablecer las hermandades contra los salteadores.»

En 1510, el rey Don Fernando, hallándose en Monzón, convocó las Cortes para el 8 de Agosto, en MADRID, con el fin de volver á jurar al príncipe Don Carlos por sucesor en el reino.

En 1517, dice Martínez Marina en su *Teoría de las Cortes,* los reinos, descontentos de la tardanza de Don Carlos, pidieron al cardenal Cisneros permiso para juntarse en MADRID á tratar de asuntos importantes. Cisneros no se atrevió á negarlo y autorizó su reunión para Enero del citado año, pero *usó de tales trazas* que logró que las Cortes se suspendieran, prorrogándolas hasta el otoño, y aun hasta el siguiente año.

En 1528 las convocó el rey Carlos I para el 10 de Marzo. En estas Cortes otorgaron los procuradores un servicio de 200.000.000 de maravedís y juraron, como sucesor heredero en el reino, al príncipe Don Felipe.

En 1534 el mismo rey las convocó para el 20 de Octubre al objeto de tratar de la continuación de la guerra con el turco.

El citado monarca juntó Cortes en el mes de Octubre de 1551, las cuales terminaron el 7 de Marzo de 1552.

En 1563 el rey Don Felipe II las convocó para el día 1.° de Febrero, leyéndose en estas Cortes una proposición sobre el estado de la Hacienda y empresa de África.

En 1566 el citado monarca las reunió en el día 1.° de Diciembre.

El 1.° de Marzo de 1573 las reunió el mismo Felipe II para jurar al príncipe Don Fernando. El 8 de Febrero de 1573 las prorrogó para el 15 de Abril. El 29 de Diciembre de 1573 avisó el rey á las ciudades que daba licencia á los procuradores para comunicarles lo propuesto en ellas sobre el desempeño de la Hacienda, y que los procuradores debían regresar á MADRID con la resolución para el 10 de Febrero. El 1.° de Febrero de 1574 prorrogó la licencia á los procuradores: primero, para el 20 de Febrero; y luego, para el 10 de Marzo. Al fin se reunieron el 23 de Mayo y concluyeron el 22 de Septiembre de 1575.

1576 y 1578. Comenzaron en 1576 y terminaron en 1578, bajo el reinado de Felipe II.

En 1579-1582 las convocó el dicho monarca para el 15 de Febrero, con el fin de jurar al príncipe Don Diego por haber muerto en el año anterior Don Fernando, y *para tratar de los demás negocios del reino.*

En 1583-1584 el rey Felipe II las reunió el 15 de Mayo, con objeto de jurar al príncipe Don Felipe, por haber fallecido Don Diego en el mes de Noviembre anterior.

En 1586-1588 las convocó el dicho monarca.

En 1588-1590 las juntó el citado Felipe II el 10 de Marzo.

En 1592-1598 las convocó el mismo monarca para el 30 de Abril de 1592.

En 1598-1601 las reunió el nuevo rey Don Felipe III el 15 de Diciembre, «prestando en ellas el juramento de no enajenar ciudades, villas, rentas ni otros derechos de la corona real.»

En 1607-1611 Felipe III las convocó para el 5 de Abril de 1607 con el fin de jurar al príncipe Don Felipe.

En 1611 y 12 las juntó el mismo rey el 3 de Diciembre, para «tratar del servicio ordinario y platicar y otorgar por Cortes todo lo que en ellas pareciere y se acordare convenir al bien del reino.»

En 1615 el citado monarca las convocó para el 2 de Febrero con igual objeto que las anteriores.

1617-1620. Las juntó Felipe III el 20 de Enero de 1617 y concluyeron el 28 de Marzo de 1620.

En 1621 las convocó el rey Felipe IV para el 14 de Junio siguiente.

En 1623-1629 las reunió el dicho monarca el 18 de Marzo.

En 1632-1636 fueron convocadas por el rey Felipe IV para el 7 de Febrero, con el fin de jurar al príncipe Don Baltasar Carlos.

1638-1643. El citado monarca las juntó en el mes de Junio de 1638 para tratar de la prorrogación de los servicios que se concedieron en las Cortes anteriores, y de otros asuntos.

1646-1647. Convocó estas Cortes el rey Felipe para el 15 de Enero de 1646. En ellas se acordó servir al rey con un millón y cuatrocientos y sesenta mil ducados en plata, pagados en seis mesadas; y prorrogar los servicios de los nueve millones en plata, y extensión de la alcabala hasta fin del año de 1650; permitiendo á S. M. vender ciento y treinta mil ducados de renta sobre *el segundo uno por ciento* en lo vendible; y prorrogar el servicio de los trescientos mil ducados, mitad plata, mitad vellón.

1649-1651. El dicho rey las juntó para el 10 de Diciembre. Estas Cortes prorrogaron el servicio de los nueve millones en plata por tres años más, desde 1654 á 1656: el encabezamiento general en alcabalas y tercias por nueve años más, desde 1652 á

Digitized by Google

1660; y por último, la nueva forma de contribución, con varios servicios nuevos y diversas prorrogaciones.

1655-1658. Fueron llamadas por Felipe IV para el 19 de Febrero de 1655.

1660-1664. El citado monarca las reunió el 15 de Junio de 1660 para jurar al príncipe Don Felipe Próspero. De ellas obtuvo el rey «un servicio de doscientos mil ducados de renta en vellón sobre *el tercer uno por ciento de la nueva alcabala;* otro, con los impuestos de cuatro maravedís en libra de carne; una leva de cinco mil infantes; perpetuando el *tercer uno por ciento* que al presente corre de lo vendible; é imponiendo un cuarto por ciento en lo vendible, etc.»

En 1665, Doña Mariana de Austria suspendió la reunión de las Cortes convocadas por su esposo, el rey Felipe IV, para jurar al príncipe Don Carlos, por haber fallecido su esposo el rey, lo cual participaba á las ciudades, ordenándolas alzar pendones por el príncipe Don Carlos, *según costumbre.*

En 1701 el rey Don Felipe V convocó á los diputados de las ciudades y villas de voto en Cortes para que le prestasen el juramento de fidelidad, y jurar él la guarda de los fueros y privilegios del reino.

En 1709 fueron llamadas por el mismo rey para que jurasen al príncipe Don Luis (7 de Abril).

1712 y 13. Las reunió el 6 de Octubre el mismo Felipe V pará tratar de su renuncia á la corona de Francia, y de la de la casa de Francia á la de España. Después ordenó á las ciudades y villas que enviasen poderes á sus procuradores para establecer una nueva ley de sucesión.

En 1724 fueron llamadas las Cortes por el dicho monarca el 1.° de Noviembre para jurar como príncipe á su hijo Don Fernando y *tratar de otros negocios, si se propusieren...*

En 1760 se convocaron para jurar al príncipe Don Carlos Antonio, cuya jura se hizo el sábado 19 de Julio en el monasterio de San Jerónimo.

En 1789 las reunió el rey Carlos IV el 1.° de Agosto para jurar al príncipe Don Fernando, y «tratar, otorgar y concluir por Cortes otros negocios, si se propusieren.» Asistieron á la jura, verificada el 23 de Septiembre en el monasterio de San Jerónimo, con los de Castilla, los de los reinos de la corona de Aragón, siendo disueltas el 9 de Noviembre del mismo año 1789. Estas fueron las últimas Cortes del antiguo régimen, que se reunieron en la actual capital de España.

Segundo. *Tratado de* MADRID.—Conócese con este nombre el firmado en 14 de Enero de 1526, para terminar la primera guerra entre Francisco I y Carlos V, y en cuya virtud le cedía aquel el ducado de Borgoña, el condado de Charolais, los señoríos de Noyers y de Château-Chinon y el vizcondado de Auxonne, en completa soberanía; renunciaba al reino de Nápoles, al ducado de Milán, á los señoríos de Génova y de Asti, de Flandes y del Artois, prometía casarse con Leonor, reina de Portugal y hermana del Emperador, y restituir todos sus estados al condestable de Borbón. Merced á estas condiciones onerosas, recobraba su libertad, si bien dejando en rehenes dos de sus hijos. Este tratado no se ejecutó y fué modificado por el de Cambrai (1529) en lo concerniente á la cesión de la Borgoña y sus anexos, que tampoco fué ratificado. El TRATADO DE MADRID es juzgado de muy diferente modo, según que los juicios se formulan aquende y allende el Pirineo. Nuestro Lafuente, en su *Historia general de España*, y otros distinguidos escritores contemporáneos, le han ilustrado y comentado desapasionadamente y con arreglo á la mejor crítica histórica. Existen, sin embargo, según afirman varios paleógrafos y bibliógrafos, documentos inéditos muy importantes, relativos á este asunto y á otros muchos de su época; documentos que no sabemos cuándo y dónde se publicarán. Por lo demás, ya hemos consignado que no se ejecutó ni debió tener muchos deseos de ejecutarle el prisionero de la torre de los Lujanes, que en su cautiverio aceptaba las más onerosas condiciones, y que gritaba: *¡Todavía soy rey!* al pasar las aguas del Bidasoa.

Tercero. *Privilegios y exenciones.*—Los reyes otorgaron siempre á MADRID grandes privilegios, tales como el tener voz y voto en Cortes, no poder ser enajenado de la corona real, exención de ciertos pechos, concesión de mercados francos y de dos ferias anuales por San Mateo y San Miguel, que después se han reunido en una; exención de milicia y entrada á los besamanos después de los Consejos. La villa de MADRID es libre de pechos, históricamente hablando, por haberlos comprado al emperador Carlos V Don Gutierre de Vargas Carvajal, obispo de Plasencia, para la libertad de su patria.

Cuarto. *Ordenanzas y fueros.*—El precioso archivo de la Villa conserva uno de los más grandes monumentos del siglo XIII, ya para la historia de las instituciones municipales, ya también si se le considera como ejemplo vivo del espíritu y de la lengua de aquellas edades. Nos referimos al códice original que el rey Don Alonso el de las Navas dió á la villa, en 1202, para el mejor orden y gobierno de ella. Está escrito en pergamino y en latín romanceado, demostrando sus ordenanzas el papel importante que la villa representaba en aquellos siglos. Este códice inestimable es lo que se llama: *el fuero de* MADRID. Todo el cuidado del Ayuntamiento será poco, para conservar y transmitir incólume á las generaciones venideras ese rico tesoro de nuestra historia. Es seguro que, si se nos diese á elegir fortuna para legarla á nuestro hijo, contestaríamos lo siguiente: «no queremos más que el *Fuero de* MADRID.»

Quinto. MADRID tiene los siguientes patronos: Nuestra Señora de Atocha, la Virgen de la Almudena, san Isidro Labrador y san Miguel.

166. *Heráldica.*—Algunos autores, queriendo probar la antigüedad remota de MADRID, hablan del dragón que se halló esculpido en la *Puerta Cerrada*, de donde infieren que la villa es fundación de origen griego, por cuanto el tal dragón era como el escudo que aquéllos usaban en sus banderas y dejaban, á guisa de blasón, en las ciudades que construían. Sin embargo, aquel dragón, que se halla pintado en el techo de una de las salas del archivo de la Villa, no se relaciona de ningún modo con los blasones y las armas de MADRID. Estas armas consisten en un escudo blanco ó plateado, en donde hay un madroño verde, de fruto rojo, con un oso en actitud de trepar á él; una orla azul con siete estrellas de plata; y por timbre, una corona real. Se ha dicho que el oso se refiere á los muchos que había en sus antiguos bosques; cuya interpretación no acaba de satisfacer, puesto que no explica el detalle de las siete estrellas. Es indudable que el oso simboliza la *Osa* mayor ó menor, compuestas respectivamente de siete estrellas más notables, que son las siete estrellas de la orla. Confirma en cierto modo esta presunción el hecho significativo de que la constelación de la Ursa, ó de Bootes, se denomina vulgarmente el *Carro*, que en latín es *carpentum*, lo cual pudo aludir á que la villa estaba comprendida en la *Carpetania*. El pintarse el oso abalanzado al madroño, fué consecuencia de los reñidos pleitos que hubo entre el ayuntamiento y cabildo eclesiástico de esta villa, en los cuales se disputaba el derecho á ciertos montes y pastos, habiendo terminado con una concordia en que se estableció «que perteneciesen á la villa todos los piés de árboles; y al cabildo, los pastos;» y para memoria del hecho, se acordó que el cabildo pintase la osa paciendo la hierba, y que el ayuntamiento la presentase empinada á las ramas, significándose de este modo su respectivo derecho á los pastos y á los árboles. En cuanto á la corona del escudo, la concedió el emperador Carlos V en las Cortes de Valladolid de 1544. Tal es la razón por que la villa de MADRID usa los dictados de *imperial y coronada*, así como los de *muy noble y muy leal*, concedidos por Don Enrique IV en 1455, á los cuales se agrega el de *muy heroica*, añadido por el rey Don Fernando VII en 4 de Mayo de 1814. Es cuanto hemos podido averiguar acerca del escudo de la ilustre capital de España.

167. Conclusión. *Poblaciones de la provincia.*—Las principales de la provincia de MADRID, son: *Alcalá de Henares*, ciudad situada sobre el río de su nombre, con 15.000 almas, magníficos edificios, presidios, cuarteles, término feraz, patria de Cervantes, y célebre por su antigua universidad, fun-

Digitized by Google

dada por el cardenal Cisneros y trasladada luego á MADRID.—*Aranjuez*, sitio real, en la confluencia del Tajo y el Jarama, con 9.684 habitantes, un puente colgante sobre aquel río, fértil campiña, varios molinos, fábrica de cristales, objetos artísticos de gran mérito, bellísimo palacio, linda iglesia, buen caserío, hermosas fuentes, deliciosos jardines y frondosos alrededores.—*Leganés*, villa situada á 11 kilómetros de la capital, con 5.408 habitantes y un excelente establecimiento para la curación de los dementes.—*Chinchón*, con 4.893 habitantes, fábricas de paños y de aguardientes.—*Colmenar Viejo*, con 4.681 almas, con ricas canteras, sabrosos pastos y mucho ganado lanar y cabrío.—*Navalcarnero*, en la parte septentrional de la provincia, con 3.664 habitantes, abundante viñedo y una buena cárcel modelo, de reciente construcción.—*San Martín de Valdeiglesias*, villa notable, con 3.912 almas.—*Arganda*, con 3.798, puente colgante sobre el Jarama, en cuyas praderas se crían toros muy bravos.—*Getafe*, con 3.824 habitantes, fértil campiña, fabricación de tejidos comunes y comercio de productos agrícolas.—*Pardo* y *Moncloa*, sitios reales, situados sobre el Manzanares; el primero, con un precioso palacio, rodeado de espesos bosques, nutritivos pastos, numerosa caza y 2.530 habitantes; y el segundo, con 2.470 y fábricas de loza muy nombradas.—*Valdemoro*, con elaboración de jabones, tejidos de seda, colegio de guardias civiles y 2.721 almas.—*Torrelaguna*, patria de Cisneros, con campo feraz, en cuyas inmediaciones comienza el canal del Lozoya, y 2.369 almas.—*Pinto*, con 2.388, tejidos de lana, magnífica fábrica de *La Colonial* y tenerías.—*Cadalso*, con 1.881 habitantes, fábricas de vidrio, en cuyo término se encuentran los históricos *Toros de Guisando*, con inscripciones, que Metelo hizo grabar en honor de sus guerras con Sertorio.—*Molar*, con 1.619 almas y baños minerales.—*Miraflores de la Sierra*, agradablemente situada, con 1.705 y famoso requesón.—*Villaciciosa de Odón*, villa lindísima, con 1.565 habitantes, antigua escuela de ingenieros de montes, elegantes quintas de recreo, hermosos jardines, finísimas aguas, mucha fruta y magnífico castillo.—*Fuentidueña*, con 1.205 almas y bellos puentes colgantes.—*Loeches*, con 950 almas y aguas medicinales.—*Guadarrama*, en el puerto de su nombre, con 751 habitantes.—*Escorial*, con 705, célebre por su maravilloso monasterio. (Véase SAN LORENZO.)—*Buitrago*, asentada sobre el Lozoya, con buenos pastos, abundantes truchas y 664 habitantes.—*Navacerrada* y *Somosierra*, en los puertos de sus nombres, con 325 y 230 almas respectivamente.

ETIMOLOGÍA. Latín *Matrītum*: árabe, *Malgrit*; bajo latín, *Magriacum*; romance antiguo, *Magerit*.

Reseña.—MADRID *nuevo*.—«Si recobrando de nuevo la existencia—dicen los señores Amador de los Ríos y Rada Delgado, en su *Historia de la villa y corte de* MADRID—volvieran hoy nuestros abuelos á aquel MADRID de que tan envanecidos se mostraban, creerían haberse trasladado á otra región enteramente diversa de la que ellos conocieron. Verían los sitios ocupados antes por templos y conventos espaciosos, convertidos ahora en anchas plazas, mercados, establecimientos públicos ó edificios particulares; los oscuros é inmundos callejones de algunos puntos céntricos, formando calles espaciosas ó manzanas enteras de casas, que parecen destinadas á ser viviendas de magnates; los negros y hediondos portales, de que estaba perpetuamente desterrada la limpieza, sustituídos por elegantes pórticos perfectamente adornados y con sus correspondientes porterías; en lugar de los miserables faroles, que sólo servían para aumentar la lobreguez en que quedaba sumida de noche la población, multitud de reverberos y brillantes luces de gas, que alumbran á los transeuntes; en vez de piedras agudas y desiguales, y de las aceras, por donde con dificultad podía andar una persona, empedrado de adoquines y anchas losas, que en algunos parajes forman verdaderos paseos; y contemplando además los alrededores de la capital, cubiertos de innumerables árboles, los jardines esparcidos dentro de ella, el lujo oriental de los cafés, tiendas, teatros, casinos, oficinas y ministerios, el asombro subiría de punto, creyendo haberse efectuado tan universal mudanza por obra de encantamento.» En efecto; MADRID ha experimentado, en estos últimos años, una grande y maravillosa transformación. Las viejas y endebles tapias, que oprimían la población antigua, han desaparecido casi por completo, pues ya sólo quedan algunos pequeños trozos y la parte que comprende la *Ronda de Embajadores;* las mezquinas y antiguas casas de un solo piso se ven sustituídas por otras de elegante y atrevida construcción; iglesias y conventos ruinosos han sido reemplazados con edificios útiles al ornato y á las comodidades públicas, ó convertidos en mercados y anchurosas plazas, que aparecen adornadas de frondosos árboles, hermosos jardines, caprichosas fuentes, magníficas estatuas. Numerosos edificios y hasta manzanas enteras han desaparecido para dar lugar al ensanche y alineación de unas calles y la prolongación de otras. Los nuevos barrios de las afueras han tomado un incremento extraordinario y cada día es mayor el número de edificios y palacios que se levantan, ya por los poderes públicos, ya por iniciativa particular. Entre los primeros, merecen citarse, además del Tribunal de Cuentas, el hospital del Buen Suceso y cárcel modelo, arriba mencionados, y la iglesia de la Concepción y la Casa de la Moneda. Entre los segundos, son dignos de especial mención: el palacio de *Portugalete*, por su magnificencia, así como por sus hermosas pinturas y adornos interiores; el de *Indo*, por su esbelta portada, sus deliciosos jardines, sus preciosas estatuas y lindísima verja; el de *Xifré*, por su perfecta imitación de la arquitectura árabe en sus mejores tiempos; el de *Cerrajería*, por su primorosa y acabada construcción; el de *Murga*, esquina á la calle del Pósito, paseo de Recoletos, frente por frente de la calle de Alcalá, cuya construcción se empezó en 1874, siendo un verdadero prodigio de riqueza, de suntuosidad y solidez, hasta el extremo de que sólo el escudo de armas, que corona el frontis, ha costado setenta mil pesetas; el de *Finat*, por sus magníficas proporciones y elegantes formas; el de *Calderón*, posteriormente del marqués de Campo, cuya enorme masa no ha costado menos de doce millones de reales; y sobre todo, el de *Anglada*, situado en el centro de un inmenso parque, que ocupa una de las mejores posiciones del famoso barrio de Salamanca, formando manzana entre las calles de Serrano, Lista, Villamagna y paseo de la Castellana; circuído de rica verja y con dos puertas monumentales. El presupuesto de este palacio colosal no ha bajado de treinta millones. De este modo, la pequeña villa, que levantaba sus negros paredones en las humildes márgenes del Manzanares, ha venido aumentando su importancia y ostentando esa pompa con que después se ha enriquecido, hasta presentarse á la faz del mundo como la primera capital de España y una de las más grandes y galanas de Europa. Al ser testigos de esta prodigiosa mudanza; al ver y tocar tantas mejoras, hay que besar la mano del genio fecundo de quien las hemos recibido. Tres conquistas sociales han operado ese cambio increíble durante la vida de una sola generación: la desamortización eclesiástica, la desvinculación civil y cierto respiro en el orden político, administrativo y económico. Tales son los milagros de la libertad, soplo de Dios y espíritu del universo, que parecen juntarse en una misma esencia para regenerar al mundo.

Madrid (CASTILLO DE). *Historia*. Construído por Francisco I, en el *bourg de Boulogne*, á 9 kilómetros de París y en la orilla derecha del Sena; fué demolido en tiempo de Luis XVIII. Era una de las construcciones enclavadas en el terreno que ha formado el bosque de Boloña, como lo eran también el monasterio de Longchamps y otras.

Madrideño, ña. Masculino y femenino. Natural ó propio de Madrid.

ETIMOLOGÍA. *Madrid:* catalán, *madrileny, a*.

Madrigada. Adjetivo anticuado. Se aplicaba á la mujer casada en segundas nupcias.

ETIMOLOGÍA. *Madrigado*.

Madrigado, da. Adjetivo que se

Digitized by Google

aplica al toro que ha sido padre, y también á otros animales; como el refrán EL POLLO CADA AÑO, Y EL PATO MADRIGADO. ‖ Metáfora. Se aplica al sujeto práctico y experimentado.

ETIMOLOGÍA. *Madriguera.*

Madrigal. Masculino. Composición amatoria en verso, breve por lo común, aunque no tanto como el epigrama, á cuyo género pertenece, y la cual se escribe más ordinariamente en el metro llamado silva.

ETIMOLOGÍA. 1. Catalán, *madrigal;* italiano, *madriale, madrigale, mandriale;* francés, *madrigal,* del bajo latín *matriale,* que se halla en un texto del siglo XIV, citado por Littré. En este texto se nos habla de un hermano Georgias, novicio, de cerca de 14 años, el cual, si hubiese vivido, habría sido un insigne poeta, puesto que, siendo niño aún, sobresalía grandemente en el dificilísimo arte del madrigal: «Frater Georgias novitius, sed ætate annorum circa quatordecim... hic si vixisset, fuisset insignis cantor in mundo; namque, adhuc puer, quidquid era in arte musicæ circa *matralia,* etiam difficilissima, decantabat.» *(Archivio storico italiano, tomo VI, parte 2.ª, pigina 534.)*

2. El editor italiano añade á este texto: «*Madrigali* erano per l'ordinario cantate di cinque ó sei parti obligate molto difficile; si eseguivano anche sull' organo, voglioño che di qui sia venuto il nome di *madrigale,* certa specie de componimento in versi... il vocabolo *madrigale* manca nel Du Cange.»

3. La forma italiana *mandriale* sugirió á Ménage la etimología del latín *mandra,* aprisco. Según esta interpretación, el *madrigal* debía ser una especie de canto pastoril, lo cual no es probable, atendida la gran dificultad de la composición. Por otra parte, el italiano *mandriale* no es la voz de origen, sino el bajo latín *matriale,* cuya forma no tiene relación alguna con el latín *mandra,* establo.

4. Si se tiene en cuenta la indicación del editor italiano, el bajo latín *matriale* puede venir del latín *matrem,* acusativo de *māter,* madre, aludiendo á las grandes dificultades de este género de poesía.

5. Según este indicio, *matriale* quiere decir *poesía madre,* fundamento y origen de las demás; pero, como Littré advierte, ninguno de estos datos es decisivo.

Madrigalejo. Diminutivo de madrigal.

Madrigalesco, ca. Adjetivo. Concerniente al madrigal; de su estilo.

ETIMOLOGÍA. *Madrigal:* francés, *madrigalesque.*

Madrigalete. Masculino diminutivo de madrigal.

Madrigálico, ca. Adjetivo. Propio del madrigal.

Madrigalista. Sustantivo y adjetivo. Autor de madrigales; aficionado á ellos.

Madriguera. Femenino. Cuevecilla en que habitan los conejos, y también la de otros animales. ‖ Metáfora. El lugar retirado ó escondido donde se oculta la gente de mal vivir.

ETIMOLOGÍA. *Madre:* catalán, *madriguera.*

Madrileño, ña. Adjetivo. El natural de Madrid, y lo perteneciente á esta villa. Usase también como sustantivo.

Madrilla. Femenino. Provincial Aragón. BOGA, por el pez de río.

ETIMOLOGÍA. *Madre.*

Madrillera. Femenino. Provincial Aragón. Instrumento para pescar pececillos.

ETIMOLOGÍA. *Madrilla.*

Madrina. Femenino. La mujer que tiene á la criatura en la pila mientras la bautizan, ó la asiste en la confirmación. ‖ Llámase también así la que acompaña á otra que va á tomar estado. ‖ La mujer que protege á otra persona en alguna pretensión. ‖ Puntal ó columna de madera. ‖ La correa ó cuerda que une dos caballerías para que vayan iguales. ‖ Anticuado familiar. ALCAHUETA. ‖ AL, MADRINA, QUE ESO YA ME LO SABÍA. Refrán con que se nota á los que cuentan como nuevas las cosas triviales y sabidas.

ETIMOLOGÍA. *Madre:* latín posterior, *mātrīna;* italiano, *madrina;* francés del siglo XI, *marrene;* XIII, *marrine;* moderno, *marraine;* provincial, *mairina;* catalán, *padrina;* Berry, *marrine.*

Madrise. Masculino. Árbol cuya madera es parecida al mármol.

Madriz. Femenino anticuado. MATRIZ, en las hembras. ‖ Anticuado. MATRIZ, por iglesia ó ciudad principal. ‖ El sitio donde anida la codorniz ó se cría el erizo de mar.

Madrona. Femenino anticuado. MATRONA. ‖ Familiar. MADRAZA.

Madroncillo. Masculino. La fruta de las fresas.

Madroñal. Masculino. El sitio poblado de madroños.

ETIMOLOGÍA. *Madroño:* catalán, *maduixerar.*

Madroñera. Femenino. MADROÑAL.

ETIMOLOGÍA. *Madroño:* catalán, *maduixera.*

Madroñero. Masculino. Provincial Murcia. MADROÑO, árbol.

Madroño. Masculino. *Botánica.* Arbol de corteza áspera y resquebrajada, con ramas en lo alto algo rojas; las hojas son como las del laurel, relucientes, con dientes de sierra por sus bordes; las flores globosas arracimadas; y el fruto esférico, al principio verde, después amarillo, y al fin encarnado. ‖ Este mismo fruto. ‖ Borlita de seda floja, y semejante en su figura á un MADROÑO.

ETIMOLOGÍA. Griego μεμέκυλον *(mēmékylon):* latín, *mēmēcylon,* madroño (PLINIO); catalán, *maduixa.*

Madroñuelo. Masculino diminutivo de madroño.

Madrugada. Femenino. El alba. ‖ La acción de levantarse al amanecer ó muy temprano. ‖ DE MADRUGADA. Modo adverbial. Al amanecer, muy de mañana.

Madrugador, ra. Masculino y femenino. El que madruga, y especialmente, el que tiene costumbre de madrugar.

Madrugar. Neutro. Levantarse al amanecer ó muy temprano. ‖ Metáfora. Ganar tiempo en alguna solicitud ó empresa. ‖ NO POR MUCHO MADRUGAR AMANECE MÁS AÍNA Ó MÁS TEMPRANO. Refrán que enseña que, no por hacer diligencias antes de tiempo, se apresura el logro de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. 1. Levantarse de buena mañana, casi *matutinar,* dice el buen Covarrubias, *à Matuta,* que es la diosa de la mañana; conviene á saber, la aurora. (MONLAU.)

2. *Madrugar,* como *maturicar,* dice Rosal, de *maturāre,* madurar, venir temprano ó *temporero,* á tiempo y sazón. (IDEM.)

3. La distinción que establece nuestro Monlau entre las etimologías de Covarrubias y de Rosal carece de base, puesto que ambos verbos se derivan del latín *mātūta,* forma de *māter,* madre. *Mātūta* significa *madre* del alba.

4. El apodo de *bueno* con que califica al ilustre español Covarrubias, está de sobra.

Madrugón. Masculino. Madrugada grande.

ETIMOLOGÍA. *Madrugar.*—«Se llama también el sujeto que madruga mucho, diariamente.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Madruguero, ra. Adjetivo anticuado. Aplicábase al que madrugaba, y á lo que sucedía ó se hacía antes del tiempo regular.

Maduina. Femenino. Moneda piamontesa equivalente á un doblón poco más ó menos.

ETIMOLOGÍA. *Modovino.*

Maduración. Femenino. La acción y efecto de madurar y madurarse.

Maduradero. Masculino. El sitio á propósito para madurar las frutas.

Madurado, da. Participio pasivo de madurar.

ETIMOLOGÍA. *Madurar:* latín, *mātūrātus;* catalán, *madurat, da;* francés, *mûri;* italiano, *maturato.*

Madurador, ra. Adjetivo. Lo que madura.

ETIMOLOGÍA. *Madurar:* catalán, *maduradur, ra.*

Maduramente. Adverbio de modo. Con madurez.

ETIMOLOGÍA. *Madura* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *mātūrè;* francés del siglo XIV, *meurement;* moderno, *mûrement;* italiano, *maturamente.*

Maduramiento. Masculino anticuado. MADURACIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Maduración:* catalán, *madurament.*

Madurante. Participio activo de madurar. Lo que madura.

Madurar. Activo. Dar sazón á los frutos. ‖ Neutro. Ir los frutos sazonándose. ‖ Activo. *Cirugía.* Activar la supuración en los tumores indolentes. ‖ Neutro. *Cirugía.* Ir haciéndose la supuración en los tumores indolentes. ‖ Activo metafórico. Poner en su

Digitized by Google

debido punto con la meditación una idea, un proyecto, un designio, etc. Dar tiempo y sazón, como cuando se dice: «conviene dejar MADURAR las cosas.» ‖ Neutro metafórico. Crecer en edad, juicio y prudencia.

ETIMOLOGÍA. *Maduro:* latín, *mātūrāre;* italiano, *maturare;* francés del siglo XIII, *meürer:* XIV, *murer;* moderno, *mûrir;* provenzal y catalán, *madurar;* walón, *mawouri, maweri;* namurés, *mûri;* Hainaut, *meurir;* Berry, *meürer, meüser, meürir.*

Madurativo, va. Adjetivo. Lo que tiene virtud de madurar, como *ungüento* MADURATIVO. Se usa también como sustantivo en la terminación masculina, y así se dice: UN MADURATIVO, LOS MADURATIVOS. ‖ Masculino metafórico familiar. El medio que se aplica para inclinar y ablandar al que no quiere hacer lo que se desea.

ETIMOLOGÍA. *Madurar:* catalán, *maduratiu, va.*

Madurazón. Femenino anticuado. MADUREZ.

Madurero. Masculino. MADURADERO.

Madurez. Femenino. La sazón de los frutos. ‖ Metáfora. El buen juicio ó prudencia con que el hombre se gobierna.

ETIMOLOGÍA. *Maduro:* latín, *mātūrĭtus;* italiano, *maturità;* francés del siglo XII, *maüted;* XIII, *meürté;* moderno, *maturite;* provenzal, *mataritat;* catalán, *maduresa.*

Madureza. Femenino anticuado. MADUREZ.

Madurgada. Femenino anticuado. MADRUGADA.

Madurísimo, ma. Adjetivo superlativo de maduro.

Maduro, ra. Adjetivo. Lo que está en sazón. ‖ Metáfora. Prudente, juicioso, sesudo. ‖ Entrado en años, hablando de personas.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *mad* (मद्) agradar; *madhuras,* sabroso: latín, *mātūrus,* de *mātūta,* la aurora; italiano, *maturo;* francés del siglo XIII, *meür;* moderno, *mur, ure;* provenzal, *madur;* catalán, *madur, a:* walón, *maweur;* namurés, *meûr;* Hainaut y picardo, *meû;* Berry, *meûr, meux;* ginebrino, *meur, meure.*

Maelstrón. Masculino. Especie de remolino de agua de la costa de Noruega.

Maemacterión. MEMACTERIÓN.

ETIMOLOGÍA. La forma *maemacterión,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es incorrecta, puesto que se trata del diptongo latino *æ,* equivalente al *ai* griego.

Maesa. Femenino. Insecto. ABEJA MAESA.

ETIMOLOGÍA. *Maeso.*

Maese. Masculino anticuado. MAESTRO. ‖ CORAL. JUEGO DE MANOS, por agilidad, etc.

Maesil. Masculino. MAESTRIL.

Maesillas. Femenino plural. Los cordeles de que penden unas barritas y sirven en la pasamanería para subir y bajar los lizos.

ETIMOLOGÍA. *Maesa,* como si dijéramos *maestrillas.*

Maeso. Masculino anticuado. MAESTRO.

Maestat. Femenino anticuado. MAJESTAD.

Maestra. Femenino. La mujer que enseña algún arte, oficio ó labor. ‖ Tómase particularmente por la mujer que enseña á las niñas en alguna escuela ó colegio. ‖ La mujer de cualquier maestro. ‖ Usado con el artículo *la,* es la escuela de niñas; y así se dice: ir á la MAESTRA, venir de la MAESTRA. ‖ Insecto. ABEJA MAESA. ‖ *Albañilería.* La línea que con la regla fija en la pared, se hace para igualar después su superficie y ponerla á nivel.

ETIMOLOGÍA. *Maestro:* latín, *măgistra;* italiano, *maestra;* portugués, *mestra;* francés del siglo XII, *maistriere;* XIII, *maîstresse;* moderno, *maîtresse;* provenzal, *majestra, majistra, maistra;* catalán, *mestra, mestressa.*

Maestradamente. Adverbio de modo anticuado. Con maestría.

ETIMOLOGÍA. *Maestrada* y el sufijo adverbial *mente.*

Maestradgo. Masculino anticuado. MAESTRAZGO.

Maestrado, da. Adjetivo anticuado Mañoso, artificioso.

ETIMOLOGÍA. *Maestro.*

Maestraje. Masculino anticuado. MAESTRÍA, por el oficio de maestre de una embarcación.

ETIMOLOGÍA. *Maestro:* catalán, *mestratge.*

Maestral. Masculino. MAESTRIL. ‖ Adjetivo. Lo que pertenece al maestro ó maestrazgo. ‖ Aplícase al viento que viene de la parte intermedia entre el Poniente y tramontana, según la división de la rosa náutica que se usa en el Mediterráneo. ‖ Anticuado. MAGISTRAL.

ETIMOLOGÍA. *Maestro:* provenzal, *maestral,* de *maestre,* maestro; «viento *maestro;*» esto es, principal: catalán, *mestral;* francés, *mäestral, mistral.*

Maestralizar. Neutro. *Marina.* En el Mediterráneo, declinar la brújula hacia la parte de donde viene el viento llamado maestral.

ETIMOLOGÍA. *Maestral:* francés, *mäestraliser.*

Maestramente. Adverbio de modo. Con maestría, con destreza.

ETIMOLOGÍA. *Maestra* y el sufijo adverbial *mente.*

Maestrante. Masculino. Cualquiera de los caballeros de que se compone la maestranza.

ETIMOLOGÍA. *Maestranza:* catalán, *mestrant.*

Maestranza. Femenino. Sociedad de caballeros, cuyo instituto es ejercitarse en el manejo y destreza de los caballos. ‖ *Milicia.* El conjunto de los talleres y oficinas donde se construyen y recomponen los montajes para las piezas de artillería, así como los carros y útiles necesarios para su servicio. ‖ *Marina.* El conjunto de oficinas y talleres análogos para la artillería y efectos movibles de los buques de guerra. ‖ Local ó edificio ocupado por unos y otros talleres. ‖ El conjunto de operarios que trabajan en ellos.

ETIMOLOGÍA. *Maestro:* catalán, *mestransa, maestransa.*

Maestrar. Activo anticuado. AMAESTRAR.

Maestrazgo. Masculino. La dignidad de maestre de cualquiera de las órdenes militares. ‖ El territorio de la jurisdicción del maestre. ‖ Anticuado. El oficio de maestro, especialmente en algún arte.

ETIMOLOGÍA. *Maestranza:* catalán, *mestrasgo.*

Maestre. Masculino. El superior de cualquiera de las órdenes militares. ‖ Anticuado. Doctor ó maestro; como MAESTRE Epila, MAESTRE Rodrigo. ‖ *Marina.* La segunda persona de la embarcación, á quien toca el gobierno económico después del capitán. Al presente viene á ser el MAESTRE el mismo capitán. ‖ CORAL. ‖ JUEGO DE MANOS, por agilidad, etc. ‖ DE CAMPO. Oficial de grado superior en la milicia, que mandaba cierto número de tropas. ‖ DE CAMPO GENERAL. Oficial superior en la milicia, á quien solía confiarse el mando de los ejércitos. ‖ Ó MAESTRO DE HOSTAL. En la casa real de Aragón, la persona que cuidaba del gobierno económico. ‖ DE JARCIA. El sujeto encargado de la jarcia y cabos de los buques. ‖ DE PLATA. En las embarcaciones, el sujeto que recibía los caudales, quedando obligado á responder de ellos y de cualquier falta, en vista de los cargos que se le hacían por los libros de caja. ‖ DE RACIONES. El que tiene á su cargo la provisión de las naves, y la distribuye entre ellas. ‖ RACIONAL. Provincial Aragón. El ministro real que tenía la razón de la hacienda de cada reino.

ETIMOLOGÍA. *Maestro.*

Maestrear. Activo anticuado. Entender ó intervenir con otros, como maestro, en alguna operación. ‖ Podar la vid, dejando el sarmiento un palmo de largo para preservarlo de los hielos, hasta que llegue el tiempo de podar las viñas en forma. ‖ Arreglar la superficie de alguna pared ó tabique, para que esté á nivel. ‖ Neutro familiar. Hacer ó presumir de maestro.

Maestrecicomar. Masculino anticuado. JUEGO DE MANOS, por agilidad, etcétera.

Maestreescuela. Masculino. MAESTRESCUELA.

Maestrepasquín. Masculino anticuado. PASQUÍN.

Maestresala. Masculino. El criado principal que asistía á la mesa de un señor, y presentaba y distribuía en ella la comida. Usaba con el señor la ceremonia de gustar lo que se servía á la mesa, para precaverle del veneno.

Maestrescolía. Femenino. La dignidad de maestrescuela.

ETIMOLOGÍA. *Maestrescuela:* catalán, *mestrescolía.*

Maestrescuela. Masculino. Dig-

Digitized by Google

nidad de algunas iglesias catedrales, á cuyo cargo estaba antiguamente enseñar las ciencias eclesiásticas. ‖ En algunas universidades, CANCELARIO.

ETIMOLOGÍA. *Maestre y escuela:* catalán, *mestrescola.*

Maestría. Femenino. El arte y destreza en enseñar ó ejecutar alguna cosa. ‖ El título de maestro. ‖ Entre los regulares, la dignidad ó grado de maestro. ‖ Anticuado. El oficio de maestre en las embarcaciones. ‖ Anticuado. Engaño, fingimiento ó artificio y estratagema. ‖ Anticuado. Remedio, medicina, medicamento. ‖ DE LA CÁMARA. Anticuado. Empleo y oficina de palacio. ‖ MAESTRÍA MAYOR (ARTE DE). Anticuado. *Poesía.* Artificio rítmico, que consistía en repetir los mismos consonantes en todas las coplas de una composición, combinándolas de diversas maneras. ‖ MAESTRÍA MEDIA (ARTE DE). Anticuado. *Poesía.* El mismo artificio, con la sola diferencia de poderse variar una rima en cada copla.

ETIMOLOGÍA. *Maestro:* provenzal, *majestria, magestria, maestria;* catalán, *mestria;* portugués, *mestria;* francés del siglo XII, *maistrie;* XIII, *maistrise;* moderno, *maîtrise;* italiano, *maestranza, maestria.*

Maestril. Masculino. La celdilla del panal de miel, dentro de la cual se transforma en insecto perfecto la larva de la abeja maesa.

Maestrillo. Masculino diminutivo de maestro. ‖ CADA MAESTRILLO TIENE SU LIBRILLO. Refrán que indica la diversidad de los modos de pensar y de obrar que tienen los hombres.

Maestro. Masculino. El que enseña alguna ciencia, arte ú oficio. ‖ El que es práctico en alguna materia y la maneja con desembarazo. ‖ Título que en las órdenes regulares se da á los religiosos encargados de enseñar, y que otras veces sirve para condecorar á los beneméritos. ‖ El que está aprobado en algún oficio mecánico ó lo ejerce públicamente: como MAESTRO sastre, MAESTRO de coches, etc. ‖ El que tenía el grado mayor en filosofía, conferido por alguna universidad. ‖ Se da también el nombre de MAESTRO á los compositores de música. ‖ Anticuado. CIRUJANO. ‖ Anticuado. Maestre de alguna orden militar. ‖ Adjetivo. Se aplica en ambas terminaciones, masculina y femenina, á cualquier cosa que instruye ó enseña; y así se dice: la historia es MAESTRA de la vida. ‖ Aplícase también á ciertas obras que se tienen por muy notables en su línea. ‖ Metáfora. Dícese del irracional adiestrado; como perro MAESTRO, halcón MAESTRO, etc. ‖ *Música.* Cada uno de los cuatro tonos músicos impares. ‖ *Marina.* El palo mayor de una embarcación. ‖ AGUAÑÓN. El que entiende en obras ó ingenios de agua. ‖ DE ALTAS OBRAS. Anticuado. En la milicia, VERDUGO. ‖ DE ARMAS. El que enseña el arte de la esgrima. ‖ DE ATAR ESCOBAS. Familiar. Título burlesco que se da al que afecta magisterio en cosas inútiles ó ridículas. ‖ DE BALANZA. BALANZARIO. ‖ DE CABALLERÍA Ó DE LOS CABALLEROS. Anticuado. El cabo principal de los soldados de á caballo, que también llamaban alférez. ‖ DE CAPILLA. El profesor de música destinado para componer las obras que se cantan en el templo y marcar el compás. ‖ DE CEREMONIAS. El que advierte las ceremonias que deben observarse con arreglo á los ceremoniales ó usos autorizados. ‖ DE COCINA. El cocinero mayor, que manda y dirige á los dependientes en su ramo. ‖ DE ESCUELA. El que enseña á leer, escribir y contar, y también los rudimentos de otras materias. ‖ DE ESGRIMA. MAESTRO DE ARMAS. ‖ DE HERNIAS Y ROTURAS. Anticuado. HERNISTA. ‖ DE LA NAVE. Anticuado. PILOTO. ‖ DE LLAGAS. Anticuado. CIRUJANO. ‖ DEL SACRO PALACIO. Uno de los empleados en el palacio pontificio, á cuyo cargo está el examen de los libros que se han de publicar. ‖ DE NIÑOS. MAESTRO DE ESCUELA. ‖ DE NOVICIOS. El religioso que en las comunidades dirige y enseña á los novicios. ‖ DE OBRA PRIMA. El zapatero de nuevo. ‖ DE OBRAS. El profesor que cuida de la construcción material de un edificio bajo el plan del arquitecto, y puede trazar por sí edificios comunes. ‖ DE POSTAS. La persona á cuyo cuidado ó en cuya casa están las postas ó caballos de posta. ‖ CORREO MAYOR. ‖ DE PRIMERAS LETRAS. ‖ MAESTRO DE ESCUELA. ‖ DE RIBERA. MAESTRO AGUAÑÓN. ‖ EN ARTES. El que obtenía el grado mayor de filosofía. ‖ MAYOR. El que tiene la dirección en las obras públicas del pueblo que le ha nombrado y dotado. ‖ RACIONAL. Anticuado. Provincial Aragón. Maestre racional ó contador mayor. ‖ AL MAESTRO, CUCHILLADA. Frase familiar de que se usa cuando se enmienda ó corrige al que debe entender alguna cosa ó presume saberla. ‖ EL MAESTRO CIRUELA, QUE NO SABE LEER Y PONE ESCUELA. Frase familiar con que se censura al que habla magistralmente de cosa que no entiende. ‖ EL DIVINO MAESTRO. Frase. El Mesías.

ETIMOLOGÍA. Latín *magĭster;* del adverbio *măgis,* más, significando plenitud, dignidad, excelencia, y el sufijo *ter:* griego, τερὸς *(terós);* sanscrito, *tara;* italiano, *maestro;* francés del siglo XI, *maistre;* moderno, *maître;* provenzal, *majestre, magestre, maistre, mayestre, maestre, mestre;* catalán y portugués, *mestre;* picardo, *mète, moite;* walón, *mais';* burguiñón, *moitre.*

Reseña histórica.—1. En la república romana se llamó MAESTRO *de la caballería* al magistrado ú oficial que se nombraba cuantas veces se nombraba dictador, único de quien recibía órdenes.

2. Los principales oficiales del imperio romano, se llamaban MAESTROS *(magistri).* Los censores recibieron de Augusto el título de MAESTROS *del censo.*

3. MAESTRO *de la milicia* se llamó á un oficial nombrado por Constantino y que reemplazó al prefecto del Pretorio.

4. El secretario del emperador de Constantinopla se llamó MAESTRO *de las disposiciones.*

5. Los emperadores griegos conferían á los duques de Nápoles el título de MAESTRO *ó cónsul imperial.*

6. MAESTRO *de los ejercicios* era el oficial que presidía los ejercicios de la juventud.

7. El director general del Colegio de Constantinopla se denominaba MAESTRO *ecuménico.*

8. A contar del siglo XII, el dictado de MAESTROS se dió á los cardenales y obispos, al jefe de los chantres de la catedral de Milán, á todos los miembros del Parlamento, al primer chambelán y á los jefes de muchos cuerpos del ejército.

9. El religioso encargado de la dirección de los novicios era el *padre* MAESTRO; y el que instruía á la niñez, el MAESTRO *de niños.*

10. MAESTRO *de cámara* se dice en Roma al ujier que introduce á los cardenales.

11. MAESTRO *justiciero* era el primer oficial de la justicia en la corte del rey de Sicilia.

12. MAESTRO *cantor,* en Alemania; miembro de una asociación musical y poética del siglo XV.

13. MAESTRO *de las sentencias,* epíteto con que se designa á Pedro Lombardo, filósofo del siglo XII, que publicó una obra titulada: *Los Cuatro libros de las sentencias.*

14. MAESTRO *de las abstracciones;* epíteto de Francisco de Mayran, cuyo autor defendió el realismo absoluto en el siglo XIV.

SINONIMIA: *Maestro, profesor, instructor, preceptor, mentor. Maestro* es todo aquel que enseña á otros, los cuales se someten á ser sus discípulos. La idea de *maestro* no tiene límites en el mundo. Desde las más sublimes verdades del dogma hasta las nociones más insignificantes de la vida, todo está sujeto á enseñanza, todo toca al dominio del *maestro*

Por antonomasia, se da el mismo nombre á todo el que ejecuta bien algún arte, ó profesa ciertos oficios. Así decimos: el *maestro Donizetti,* el *maestro Rossini,* el *maestro Tirso de Molina,* el *maestro de obras,* el *maestro zapatero,* el *maestro albañil.* El que hace cabeza en los trabajos de una herrería, por ejemplo, es el *maestro herrero,* aunque no sepa mover un martillo. En esta acepción, la palabra *maestro* es una voz jerárquica.

Volvemos á decirlo. La palabra que nos ocupa, es indudablemente una de las voces que tienen una historia más larga, más trascendental y más gloriosa en la vida del hombre. Aristóteles, Sócrates, Platón Jesucristo, Bellini, Haydn, Mozart, Descartes, Fray Luis de León: arte, ciencia, filosofía, moral, revelación, misterio, esperanza; en todas partes se halla el *maestro,* todo lo llena ese importantísimo personaje histórico y social; en

Digitized by Google

todos los siglos, en todos los pueblos, en todas las grandes festividades de la historia, muestra su corona de flores ó de espinas; de espinas, muchas veces. ¡Qué lógica tan grande la de Dios! ¡qué gloria tan grande la de la inteligencia! ¡qué conquista tan alta y tan augusta la del cristianismo! ¡El mundo no podía ser redimido sino por un *Maestro!*

Volvamos al sentido corriente de la palabra.

La idea de enseñanza que lleva en sí la voz *maestro* pudo considerarse de varias maneras, y cada manera dió lugar á un nuevo nombre.

Se consideró como ejercicio ó profesión, dominando la idea de facultad ó de principios, no de oficio mecánico, y el *maestro* se denominó *profesor*. Así decimos: *profesor* de la infancia, *profesor* de esgrima, de baile, de música, de retórica, de poética, de matemáticas.

Si la enseñanza se dirige á instruir á uno en cualquier ramo ó arte, entonces el *maestro* se llama *instructor*. Así es que llamamos *instructor* de quintos al que enseña las evoluciones militares.

Cuando la enseñanza se dirige á formar las costumbres, el *maestro* se llama *preceptor*. El *preceptor* es el sacerdote de la conciencia, el padre, en la casa de la virtud.

Sin la autoridad del poder ó de la sangre, nadie puede *preceptuar* á otro, sino cuando le habla en nombre de la moral y de la religión, en nombre de su propio bien. Entonces manda, entonces *preceptúa;* no *preceptúa* él; la virtud, la conciencia, el alma del hombre *preceptúan* por su boca; ese es el *preceptor*.

Maestro viene de *mag*, raíz de *magno*, grande, porque en lo antiguo el *maestro* era el *grande* de la sociedad, el dictador, de donde viene la voz *magistrado*, que no es otra cosa que el *maestro* del foro. Así vemos en Séneca: *Notat Cicero in libris de Republica eum quem nos dictatorem dicimus apud antiquos magistrum populi vocatum.* «Nota Cicerón en sus libros de República, que los antiguos llamaban *maestro* á lo que nosotros llamamos dictador.» Los que creen que *maestro* viene de *mano*, es decir, que se aplicó al hombre perito en cosas *manuales*, están completamente desorientados.

Profesor viene de *for, faris, fari, fatum*, que significa hablar. De modo que *profesor* es el que enseña públicamente una doctrina, el que públicamente habla, por cuya razón el *profesor* era pagado por el cabildo de cada ciudad, como sucede hoy con el *profesor* de instrucción primaria y con los *profesores* de Medicina y cirugía titulares.

La palabra *profesor* no se usó en latín hasta después de la época de Augusto.

Instructor viene del verbo latino *struere*, que quiere decir edificar. Esta etimología explica muy bien el sentido que hoy tiene la palabra de que nos ocupamos. El que *instruye* á otro, le da una *estructura* particular, lo forma, lo edifica, por decirlo así. El *instructor* es como el arquitecto de aquel edificio, de aquella obra.

Preceptor viene de *captare*, aumentativo de *capere, cœpi, captum*, que significa tomar, atraer, captar. De modo que la palabra *preceptor* tiene algo de aquel sentido: es el hombre que con sus preceptos, con sus máximas, con su ciencia, *atrae* á la juventud, la *capta*, se hace dueño de ella; es decir, la *cautiva;* porque note el lector que la voz *cautiverio* y *cautivo* tienen el mismo origen.

Preceptuar significa, según el adagio latino, *præcepta bene vivendi tradere:* dar preceptos para vivir virtuosamente. El *precepto* abraza especialmente la educación moral.

Mentor se deriva de *mens, mentis*, la mente, implicando la idea de guía intelectual.

De modo que, ateniéndonos á la etimología, la relación propia de cada palabra es la siguiente:

El *maestro* enseña.
El *profesor* habla.
El *instructor* adiestra.
El *preceptor* dirige.
El *mentor* ilustra.

Por lo tanto, el *maestro* es autoridad.

El *profesor*, discurso.
El *instructor*, regla.
El *preceptor*, conducta.
El *mentor*, doctrina.

Maesvari. Masculino. Miembro de una secta religiosa indiana.

Maforte. Masculino. Clámide que los monjes egipcios llevaban sobre su túnica. ‖ Anticuado. Tocado que era propio de las mujeres casadas y de las viudas religiosas.

ETIMOLOGÍA. Latín de san Jerónimo, *māforte*, pieza muy ancha de tela que cubría la cabeza de las mujeres: francés, *maforte*.

Mafrach. Masculino. Maleta que usan los persas.

ETIMOLOGÍA. Equivalencia francesa, *mafrach*. (LANDAIS.)

Magaba. Femenino. *Geografía antigua.* Monte de Galacia. (TITO LIVIO.)

ETIMOLOGÍA. *Magăba.*

Magabit. Masculino. Séptimo mes del año etíope.

Magacén. Masculino anticuado. ALMACÉN.

ETIMOLOGÍA. Árabe *makhāzin*, plural de *makhzen*, granero, depósito; del verbo reunir, conservar: catalán, *magatzem;* portugués, *almazem, armazem;* francés, *magasin;* italiano, *magazzino.*

Magacia. Masculino. Octavo mes del año etíope.

Magada. Femenino. *Mitología escandinava.* Divinidad de los sajones, cuyo culto, templos é ídolos subsistieron hasta tiempo de Carlomagno. Sus atributos eran los mismos que los de la Venus latina.

Magadaña. Femenino anticuado. Fantasma, espantajo.

Magades. Femenino. *Erudición.* Vírgenes que, entre los guanches, echaban agua en la cabeza de los recién nacidos.

Magadis. Femenino. *Antigüedades.* Especie de lira usada por los griegos. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Griego μαγάδις, μαγαδῐ́δος *(magádis, magadĭ́dos)*, instrumento compuesto de veinte cuerdas: catalán, *magada, magadís.*

Reseña histórica.—1. Lira de Anacreonte, de veinte cuerdas.

2. Instrumento músico, de veinte cuerdas, de las cuales diez estaban á la octava de las otras diez.

3. Especie de flauta ó de trompeta.

Sentido etimológico.—La definición griega de la voz del artículo no permite dudar acerca del significado que tuvo entre los griegos: *instrumentum musicum viginti chordis instructum; tibiæ genus:* «instrumento músico montado con veinte cuerdas; especie de flauta.»

Magallana. Femenino. *Botánica.* Planta dicotiledónea, cuyas flores tienen un espolón con tres divisiones y cinco pétalos irregulares.

ETIMOLOGÍA. *Magallánico.*

Magallanes (FERNANDO DE). Célebre navegante portugués al servicio de España, que nació en la segunda mitad del siglo XV, y murió en 1522. Después de servir en la India portuguesa á las órdenes de Alburquerque, volvió á Europa, y dominado por el deseo de haber descubrimientos, acudió en compañía de su maestro Ruiz Falero á proponer á Carlos V la conquista de las islas Molucas para la corona de España. Concedida que fué, salió con cinco buques, en 1519, tocó en Tenerife y en Río Janeiro, sofocó con su presencia una sublevación de su gente; y aunque se quedó solo con tres buques, siguió costeando la América, atravesó el estrecho, que separa este continente de la Tierra del Fuego, y que desde entonces tomó su nombre, y entró en el Pacífico. Pasó entre el archipiélago *Peligroso* y el de las *Marquesas;* tocó en las islas Marianas y en las de Mulgrave, y llegó á las Filipinas; allí contrajo relaciones de amistad con el reyezuelo de la isla de Zebú, y para demostrarle afecto, le ofreció acompañarle con 50 hombres en una expedición contra otro reyezuelo vecino. Pero apenas empezó el combate, recibió una herida que le hizo caer en tierra y fué muerto por aquellos salvajes. Entonces tomó el mando de la expedición Juan Sebastián de Elcano, quien, dirigiéndose al Océano índico, dobló el cabo de Buena Esperanza y volvió á Europa, dando por primera vez vuelta al mundo.

Magallánico, ca. Adjetivo. Lo concerniente al estrecho de Magallanes.

Maganel. Masculino anticuado. Máquina militar que servía para batir murallas.

ETIMOLOGÍA. *Múngano.*

Maganto, ta. Adjetivo. Triste, enfermizo, macilento.—«Triste, pensa-

Digitized by Google

tivo, flaco, descolorido y macilento. Covarrubias dice se llamó así cuasi *Magranto*, del latino *Macer*.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Magaña. Femenino. *Metalurgia.* Defecto que se suele hallar dentro del alma del cañón de artillería, por estar mal fundido. ‖ Anticuado. Engaño, astucia ó ardid.

ETIMOLOGÍA. Francés *magagne*, cuyo origen no se conoce.

Magar. Masculino. Nigromántico de la Mingrelia.

Magarsis. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Minerva, adorada en *Magarsus*.

Magarsus. Masculino. *Geografía antigua.* Ciudad de Cilicia, á poca distancia de Tarsis.

ETIMOLOGÍA. Latín *Magārsos*, en Plinio, que es el griego Μαγόρσος *(Magórsos)*.

Magarza. Femenino. Hierba semejante al hinojo en las hojas: echa un tallo, y en su cima, una flor á manera de estrella, con los pétalos de la circunferencia blancos y los del centro amarillos.

ETIMOLOGÍA. *Magarza:* catalán, *magassa*.

Magarzuela. Femenino. MANZANILLA HEDIONDA.

1. Magas. Femenino plural. *Historia antigua.* 1. Mujeres dedicadas á la adivinación entre los antiguos griegos y romanos. Pretendían poseer el arte de producir en la naturaleza cosas superiores al poder humano, con ayuda de los dioses, y empleando sacrificios misteriosos ó terribles.

2. Eran casi siempre viejas intrigantes, que especulaban con los ignorantes y con los espíritus débiles que las consultaban.

3. Las más famosas de Grecia procedían de Tesalia y aseguraban que podían hacer descender la luna sobre la tierra.

4. Las más renombradas de Roma eran las del país de los marsos. Sólo se las empleaba para intrigas privadas, para hacer nacer pasiones lícitas ó ilícitas, aumentarlas ó curarlas; es decir, en los procedentes de la industria de *echar las cartas*, torcer voluntades, preparar abortivos y otras cosas análogas, de que aun no se ha librado el siglo XIX.

2. Magas. Femenino. *Música antigua.* Concavidad, pieza hueca que se unía á la parte inferior de la lira y que formaba cuerpo con ella, á fin de aumentar el sonido. Generalmente estaba formada de una concha de tortuga. Algunos anticuarios pretenden que era solamente el caballete á que estaban sujetas las cuerdas. Ciertos autores usan este nombre como masculino; pero en las lenguas modernas, como en la griega, debe ser femenino.

ETIMOLOGÍA. Griego μαγάς *(magás)*. *Sentido etimológico.*—La definición griega de la voz del artículo es: *ponticulus testudinis super quo chordæ tenduntur:* «puentecillo de la tortuga, sobre el cual se tienden las cuerdas.»

Magase. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de Etiopía ó de Egipto. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Magase*.

1. Magdalena. Femenino. Nombre propio de mujer: SANTA MAGDALENA.

ETIMOLOGÍA. Latín *Magdālēne. (Biblia.)*

2. Magdalena. Femenino. Bollo pequeño en forma de lanzadera.

Magdalena (MARÍA). Una de las santas mujeres que, según el Evangelio, seguían á Jesús, oían su doctrina y proveían á su subsistencia. Nació en un pueblo de Galilea y parece ser que en un principio tuvo costumbres tan relajadas, que era el escándalo de su tiempo. Arrepentida de sus pecados, cobró grandísimo afecto al Divino Maestro, le siguió en muchos de sus viajes y acompañó al pie de la cruz á la Virgen María y á san Juan, siendo una de las que ayudaron en la piadosa tarea de embalsamar y dar sepultura al preciosísimo cuerpo. Según la tradición, acompañó á María á Efeso, donde murió el año 90. El lugar del Monte Calvario, desde donde la MAGDALENA, en compañía de la Virgen, presenció la crucifixión del Divino Maestro, es hoy una capilla del Santo Sepulcro, que lleva su nombre. La capilla de la MAGDALENA es la que está enfrente del Santo Sepulcro, hacia la parte occidental del templo. Dista del lugar de la crucifixión 30 metros escasos.

Magdaleón. Masculino. *Farmacia.* En las boticas se llama así un rollito largo, redondo y delgado, que se hace de cualquier emplasto.

ETIMOLOGÍA. Griego μαγδαλία *(magdalía)*, pasta amasada: francés, *magdaléon;* catalán, *magdaleó*.

Mageda. Femenino. *Historia Sagrada.* Ciudad de Palestina. *(Biblia.)*

ETIMOLOGÍA. Latín *Magēddo*.

Magelos. Masculino. *Geografía antigua.* Pueblos de Liguria. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Magēlli*.

Magenca. Femenino. La operación de cavar viñas.

ETIMOLOGÍA. *Magenta* representa *majuelenca*, forma de *majolar*.

Magencar. Activo. Cavar viñas.

ETIMOLOGÍA. *Magenca*.

Mager. Conjunción anticuada. AUNQUE.

ETIMOLOGÍA. *Magüer*.

Magestad. Femenino. MAJESTAD.

Magetobria. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad del Leonesado. (CÉSAR.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Magetobrĭa*.

Magha. Masculino. *Cronología.* Nombre del primer mes indio, llamado así por un príncipe de los tiempos fabulosos de la India, á quien se atribuye el poema *Sisoupala Badha*.

Maghzén. Masculino. *Historia.* Cuerpo de caballería irregular de que se servían los turcos en la Argelia, para gobernar el país y conservar las provincias bajo su yugo. Los jefes árabes reconocidos por los franceses, tienen también, por analogía, cuerpos de tropas, á que dan el mismo nombre.

Magia. Femenino. Ciencia ó arte que enseña á hacer cosas extraordinarias y admirables. Tómase por lo común en mala parte. ‖ BLANCA. MAGIA NATURAL. ‖ NATURAL. La que por medio de causas naturales obra efectos extraordinarios, que parecen sobrenaturales. ‖ NEGRA. Arte supersticiosa y abominable, por medio de la cual cree el vulgo que pueden hacerse, con ayuda del demonio, cosas admirables y extraordinarias. ‖ Metáfora. Encanto, hechizo ó atractivo con que alguna cosa deleita y suspende, como cuando decimos: la MAGIA de su voz; la MAGIA de su trato; la MAGIA de su estilo.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito मय् *(may)*, obrar, mover; *mâyâ*, ilusión, magia: griego, μαγεία *(mageía)*; μαγική *(magikē)*, el arte mágica; latín, *măgĭa, măgĭce;* italiano, *magia;* francés, *magie;* catalán, *magia*.

Reseña.—1. Se llamó MAGIA *negra*, por oposición á la *blanca* ó *natural*, á la que, por operaciones desconocidas al vulgo, producía efectos sobrenaturales y maravillosos, en apariencia; y se llamó *negra*, porque parecía operar por ministerio de los demonios.

2. MAGIA *teúrgica. Historia.* Prácticas religiosas, por cuyo medio los caldeos pretendían comunicarse con los espíritus celestes.

Mágica. Femenino. MAGIA.

ETIMOLOGÍA. *Magia:* catalán, *mágica*.

Mágico, ca. Masculino y femenino. El que profesa y ejerce la magia. Comunmente se toma por encantador. ‖ Adjetivo. Lo perteneciente á la magia, como arte MÁGICA, obra MÁGICA. ‖ Metáfora. Maravilloso, estupendo.

ETIMOLOGÍA. *Mago:* sanscrito, *mayikas;* griego, μαγικός *(magikós);* latín, *măgĭcus;* italiano, *magico;* francés, *magique;* catalán, *màgich, ca*.

Magin. Masculino familiar. IMAGINACIÓN.

Maginacete. Anticuado. MACHUMACEPT.

Mágines. Femenino plural anticuado. IMÁGENES.

Maginia. Femenino. Enfermedad de los bueyes, que consiste en pegarse el pellejo á la carne.

Magismo. Masculino. Sistema religioso de Zoroastro, ó de los magos.

ETIMOLOGÍA. *Mago:* italiano, *magismo;* francés y provenzal, *magisme*.

Reseña.—1. El *magismo* era la religión de los antiguos persas, adoradores del fuego, equivalente al período sabeísta de los egipcios.

2. *Filosofía antigua.*—Doctrina de los sacerdotes de la antigua Persia, que no era otra cosa que un dualismo grosero mezclado con astrolatría. Zoroastro trató de espiritualizar esta doctrina; pero no lo consiguió sino á medias y teniendo que conservar los dos principios; esto es, Ormuzd y Arhimán, lo bueno y lo malo.

Digitized by Google

3. Tal fué el origen de la disolvente metafísica de los asiáticos, cuya filosofía tomó luego el nombre de *ley de la contradicción*.

4. En el siglo VI antes de Jesucristo, se llamó *magismo* á la amalgama que constituye la religión de Zoroastro

Magister. Masculino. Nombre latino equivalente á maestro, de que nos valemos en la expresión latina: MAGISTER *dixit*, «díjolo el maestro;» esto es, no hay que replicar.

Magisterial. Adjetivo. Lo perteneciente al magisterio.

ETIMOLOGÍA. *Magisterio:* catalán, *magisterial*.

Magisterio. Masculino. La enseñanza y gobierno que el maestro ejerce con sus discípulos. ‖ El título ó grado de maestro que se confería en alguna facultad. ‖ Gravedad afectada y presunción en hablar y hacer alguna cosa. ‖ *Química.* PRECIPITADO.

ETIMOLOGÍA. Latín *măgistĕrĭum*, forma de *măgĭster*, maestro: italiano, *magisterio;* francés, *magistère;* provenzal y catalán, *magisteri*.

Magistrado. Masculino. El superior en el orden civil. Aplícase comunmente al ministro de justicia; como corregidor, oidor, consejero, etc. ‖ La dignidad ó empleo de juez ó ministro superior. ‖ Anticuado. Cualquier consejo ó tribunal. ‖ MAGISTRADO SUPREMO. El jefe del Estado en cualquier sistema político.

ETIMOLOGÍA. Latín *măgĭster*, maestro; *măgistrātus*, magistrado, el maestro de la justicia: italiano, *magistrato;* francés y catalán, *magistrat*.

Reseña histórica.—1. Los romanos llamaban MAGISTRADOS *ordinarios* á los que existían en todo tiempo para la policía de las ciudades, la administración de justicia y los servicios públicos, como los *tribunos* y los *pretores*.

2. MAGISTRADOS *extraordinarios* eran los nombrados en circunstancias particulares, como los *dictadores*.

3. MAGISTRADOS *mayores* eran el *dictador*, los *cónsules* y los *pretores*, nombrados por centurias en los comicios.

4. MAGISTRADOS *menores* eran los *ediles*, los *tribunos* y los *cuestores*, nombrados en los comicios por tribus, que no podían tomar los auspicios.

5. MAGISTRADOS *del Po* se llama en Italia y Alemania á los encargados de velar por la conservación de las riberas de aquel río.

Magistral. Adjetivo. Lo correspondiente al ejercicio del magisterio, ó á la maestría con que se hace alguna cosa. Empleada esta palabra en sentido moral, se toma en buena parte; y así se dice: sostuvo su opinión con razones MAGISTRALES ó de un modo MAGISTRAL. Aplicada á los accidentes externos, se toma en mal sentido; verbigracia: tono MAGISTRAL, ínfulas MAGISTRALES. ‖ En el arte de la caligrafía, se llaman trazos MAGISTRALES los generadores ó que principalmente sirven para la formación de las letras. ‖ Título con que se distingue la iglesia colegial de Alcalá de Henares, por la circunstancia de haber de ser doctores en teología todos sus individuos. ‖ Femenino. Una de las cuatro canongías de oficio, cuyo cargo es predicar. Se usa también como adjetivo diciendo: la canongía ó el canonicato MAGISTRAL. ‖ Masculino. El sujeto que obtiene la canongía llamada MAGISTRAL. Se usa también como adjetivo diciendo: el canónigo MAGISTRAL. ‖ En química antigua, los fundentes ó agentes principales para preparar, activar ó efectuar la fundición ó saca de los metales. ‖ En las boticas se llama así una bebida antivenérea, cuyo principal ingrediente es la zarzaparrilla.

ETIMOLOGÍA. *Magisterio:* latín, *măgistrālis;* italiano, *magistrale;* francés, *magistral, ale;* provenzal, *majestral, aestral, maistral;* catalán, *magistral*.

Magistralmente. Adverbio de modo. Con maestría. ‖ Con tono de maestro.

ETIMOLOGÍA. *Magistral* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *magistralmente:* francés, *magistralement;* catalán, *magistralment*.

Magistratura. Femenino. El oficio y dignidad de magis rado, y el tiempo que dura. ‖ El conjunto de los magistrados, como cuando decimos: la MAGISTRATURA ESPAÑOLA.

ETIMOLOGÍA. *Magistrado:* italiano y catalán, *magistratura;* francés, *magistrature*.

Maglante. Femenino. Una de las principales divinidades de los filipinos.

Magmentario, ria. Adjetivo. Concerniente al magmento.

ETIMOLOGÍA. Latín *magmentārĭus*, perteneciente á las entrañas de las víctimas. *(Glosas de Filoxeno.)*

Magmento. Masculino. *Antigüedades romanas.* Nombre que daban los romanos al incienso ó al vino que se derramaba sobre la víctima, y también á la víctima ó á las ofrendas rústicas. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *magmēntum*, adición á una ofrenda, contracción de *magimēntum*, de a raíz *măgis*, más. (VARRÓN.)

Reseña.—También se empleaba el aceite.

Magná. Masculino anticuado. MANÁ.

Magnánimamente. Adverbio de modo. Con magnanimidad.

ETIMOLOGÍA. *Magnánima* y el sufijo adverbial *mente:* latín posterior, *magnănĭmĭter;* italiano, *magnanimamente;* francés, *magnanimement;* catalán, *magnánimament*.

Magnanimidad. Femenino. Grandeza y elevación de ánimo.

ETIMOLOGÍA. *Magnánimo:* latín, *magnănĭmĭtas;* italiano, *magnanimità;* francés, *magnanimité;* catalán, *magnanimitat*.

SINONIMIA. *Magnanimidad, heroicidad.* La vida de Leónidas, rey de Esparta, nos ofrece un ejemplo de esas dos altas cualidades del espíritu humano.

Invadida la Grecia por Jerjes, los atenienses dicen á Leónidas que es necesario que defienda con sus gentes el desfiladero de las Termópilas. Leónidas elige trescientos espartanos, manda celebrar públicamente sus funerales, y asiste á ellos.

El ejemplo de un hombre que concurre á sus propias exequias, que con el pensamiento se acompaña á su propio sepulcro, que se da á sí mismo, sin palidecer, el adiós postrero, impulsado por un interés noble y generoso, como la salvación de la Grecia, es un gran ejemplo de *magnanimidad*.

Acude después á las Termópilas con sus trescientos compañeros. Su encargo es resistir al ejército más numeroso de que tiene noticia la historia. Está convencido de que va á morir; pero aquel es el puesto fiado á su valor y á su lealtad, y tiene la bastante fortaleza de espíritu para sacrificarse por la libertad de un gran pueblo. El es allí la Grecia; su brazo es el brazo de todos los que quieren ser libres; él lo sabe: amanece el día, los persas avanzan, sangre preciosa tiñe aquel suelo, y la Esparta no tiene ya un rey; tiene un *héroe*. Todos, menos uno, murieron; viene detrás el poeta Simónides y cierra aquel cuadro prodigioso con este epitafio: «Caminante, ve á decir á Esparta que hemos muerto aquí por obedecer sus santas leyes.»

La muerte de Leónidas es un buen ejemplo de *heroicidad*.

De modo que la *heroicidad* consiste siempre en grandes empresas, en grandes hazañas.

La *magnanimidad*, en grandes ejemplos.

La *magnanimidad* es grave, reposada, majestuosa.

La *heroicidad* muestra en su cabeza una corona teñida de sangre.

La *magnanimidad* apenas tiene culto entre los hombres.

Para celebrar la gloria de los *héroes*, la tierra se ha cubierto mil veces de mausoleos, de pirámides, de obeliscos y estatuas.

La *magnanimidad* es constantemente una nobilísima virtud.

La *heroicidad*, tal como la conoce la historia, puede ser un gran crimen.

La *heroicidad* se refiere al hecho, á la hazaña.

La *magnanimidad* se refiere al espíritu, á la intención.

El ser *magnánimo* no repugna á la idea de Dios.

Dios no puede ser *héroe*.

La historia nos habla de muchos crímenes *heroicos*.

Nada más absurdo que hablar de crímenes *magnánimos*.

Magnánimo, ma. Adjetivo El que tiene magnanimidad.

ETIMOLOGÍA. Latín *magnănĭmus;* de *magnus*, grande, y *ănĭmus*, ánimo: catalán, *magnánim, a;* francés, *magnanime;* italiano, *magnanimo*.

Digitized by Google

Magnate. Masculino. Persona muy ilustre y principal de alguna ciudad, provincia ó reino.

ETIMOLOGÍA. Latín *magnātes* y *magnātus*, de *magnus*, grande: italiano, *magnate;* francés, *magnat;* catalán, *magnat. magnate.*

Magnates. Masculino plural. *Historia.* Nombre que se dió en Hungría, en Polonia y también en otras naciones, á los miembros de la alta nobleza. Como no es más que un título, se concedió después á los barones del bajo imperio (condes palatinos), á los consejeros áulicos, á los gobernadores de la Croacia, de la Dalmacia, de la Esclavonia, al tesorero de la corte y á otros personajes y dignatarios.

Magnaure. Masculino. *Historia.* Nombre del palacio imperial, construído por Constantino en Bizancio. El emperador Teófilo puso en él una escuela de filosofía, que fué al principio dirigida por el filósofo León.

1. Magnes. Masculino. Nombre antiguo del imán. ‖ ARSENICAL. Mezcla de arsénico, azufre y antimonio, condensado en forma de piedra, y que se empleaba contra las enfermedades malignas.

ETIMOLOGÍA. Griego μάγνης *(mágnēs)*, imán: latín, *magnes.*

2. Magnes. Masculino. *Tiempos heroicos.* Hijo de Eolo y de Euarele, que dió su nombre á la *Magnesia*, donde fué rey. ‖ Joven á quien Medea convirtió en piedra imán.

ETIMOLOGÍA. *Magnes 1.*

1. Magnesia. Femenino. Tierra muy suave, blanca y absorbente, que constituye la base de la sal de la higuera, de la cual la separa el arte para el uso de la Medicina.

ETIMOLOGÍA. *Magnético:* catalán, *magnésia;* francés, *magnésie;* italiano, *magnesia.*

Reseña.—1. La *magnesia* se llamó así, aludiendo á que la MAGNESIA *negra*, que fué la primera que se vendió, tenía un color semejante al imán.

2. Esto prueba el error de los que creen que la MAGNESIA se llamó así, porque vino de *Magnesia*, provincia del Asia menor.

3. Prueba también el error de Morín, cuyo autor cree que la MAGNESIA debe su nombre á la circunstancia de adherirse á la lengua, como el imán atrae al hierro.

2. Magnesia. Femenino. *Alquimia.* La piedra de los sabios, el mercurio filosofal, era lo que los alquimistas llamaban MAGNESIA *simple.* La *compuesta* era *la obra de los sabios;* pero tenía un cuerpo; es decir, una porción de tierra fina del sol, y un alma; es decir, una tintura del sol y de la tierra. También llamaron MAGNESIA *roja* á la piedra de un rojo perfecto; y *blanca*, á la de un blanco completo.

3. Magnesia. Femenino. *Geografía antigua.* Provincia de Macedonia, aneja á la Tesalia. ‖ Ciudad de Caria. ‖ Otra, de la gran Frigia. ‖ Una hierba. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Magnĕsĭa.*

Magnesiado, da. Adjetivo. *Mineralogía.* Que contiene magnesia en combinación.

ETIMOLOGÍA. *Magnesia 1:* francés, *magnesié.*

Magnésico, ca. Adjetivo. *Química.* Que tiene la magnesia por base. ‖ Propio de la magnesia. ‖ Voz que entra en combinación con otras palabras para indicar también la combinación de la magnesia, como MAGNÉSICO-POTÁSICO.

ETIMOLOGÍA. *Magnesia:* francés, *magnésique.*

Magnésidos. Masculino plural. Clase de minerales que comprende el magnesio y sus compuestos.

ETIMOLOGÍA. *Magnesio:* francés, *magnésides.*

Magnesio. Masculino. *Química.* Metal parecido á la plata, que descompone el agua á la temperatura ordinaria, para formar la magnesia.

ETIMOLOGÍA. *Magnesia:* latín técnico, *magnesium.*

Magnesita. Femenino. *Mineralogía.* Substancia compuesta de sílice, ó de magnesia y agua.

ETIMOLOGÍA. *Magnesia* y el sufijo *ita*, formación: francés, *magnésite.*

Magneta. Femenino anticuado. El imán.

ETIMOLOGÍA. *Magnético.*

Magnetarca. Masculino. *Antigüedades griegas.* Primer magistrado de los magnesianos.

ETIMOLOGÍA. Griego Μαγνήτης *(Magnétēs)*, Magnesia, y ἄρχω *(archō)*, yo mando: francés, *magnetarque.*

Magnetes. Femenino. Tela que se fabrica en Holanda.

Magnéticamente. Adverbio modal. De un modo magnético.

ETIMOLOGÍA. *Magnética* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *magneticamente;* francés, *magnétiquement.*

Magnético, ca. Adjetivo. *Física.* Lo perteneciente á la piedra imán. ‖ Lo que tiene virtud de atraer otro cualquier cuerpo. ‖ Lo concerniente al magnetismo animal.

ETIMOLOGÍA. Griego μάγνης *(mágnēs)*, imán: latín, *magnēticus;* catalán, *magnétich, ca;* francés, *magnétique;* italiano, *magnètico.*

Magnetífero, ra. Adjetivo. *Mineralogía.* Que contiene magnesia.

ETIMOLOGÍA. *Magnesia* y el latín *ferre*, llevar: francés, *magnétifère.*

Magnetismo. Masculino. *Física.* La virtud atractiva de la piedra imán. ‖ ANIMAL. Virtud atractiva y repulsiva, y causa de varios fenómenos insólitos en las personas, que algunos pretenden explicar por la intervención de cierto flúido nérveo de la índole del llamado magnético.

ETIMOLOGÍA. *Magnético:* catalán, *magnetisme;* francés, *magnétisme;* italiano, *magnetismo.*

Magnetización. Femenino. La acción y efecto de magnetizar.

ETIMOLOGÍA. *Magnetizar:* francés, *magnétisation.*

Magnetizado, da. Participio pasivo de magnetizar. ‖ Sustantivo. UN MAGNETIZADO; LOS MAGNETIZADOS.

ETIMOLOGÍA. *Magnetizar:* catalán, *magnetisat, da;* francés, *magnétisé;* italiano, *magnetizzato.*

Magnetizador. Masculino. El que magnetiza.

ETIMOLOGÍA. *Magnetizar:* francés, *magnétiseur;* italiano, *magnetizzatore.*

Magnetizar. Activo. Comunicar al hierro ú otros metales la virtud atractiva, tocándolos con la piedra imán. ‖ Producir intencionadamente en una persona, por medio de ciertas prácticas, los fenómenos del magnetismo animal.

ETIMOLOGÍA. *Magnetismo:* francés, *magnétiser;* italiano, *magnetizzare.*

Magneto. Prefijo técnico, del griego μάγνης, μάγητος *(mágnēs, mágnētos)*, imán.

Magneto-eléctrico. Adjetivo. *Física.* Que se relaciona con la electricidad y el magnetismo.

ETIMOLOGÍA. *Magneto* y *eléctrico:* francés, *magnéto-électrique.*

Magnetofenia. Femenino. *Física.* Parte de la magnetología que trata de los fenómenos magnéticos.

ETIMOLOGÍA. *Magneto* y el griego *phaínō* (φαίνω), aparecer, mostrarse.

Magnetofénico, ca. Adjetivo. *Física.* Propio de la magnetofenia.

Magnetófeno, na. Adjetivo. *Física.* Concerniente á los efectos del magnetismo.

Magnetogenia. Femenino. *Física.* Parte de la magnetología que se ocupa de la producción de los efectos magnéticos.

ETIMOLOGÍA. *Magneto* y el griego *gennáō*, yo produzco; μάγνητος γεννάω: francés, *magnétogénie.*

Magnetogénico, ca. Adjetivo. *Física.* Concerniente á la magnetogenia.

Magnetógeno, na. Adjetivo. *Física.* Que trata de las causas magnéticas.

Magnetoides. Femenino. *Física.* División de la magnetología, que comprende los hechos que tienen grande analogía con los fenómenos magnéticos.

ETIMOLOGÍA. *Magneto* y *eĭdos*, forma.

Magnetología. Femenino. *Física.* Tratado sobre el imán y el magnetismo. ‖ La ciencia completa del magnetismo animal.

ETIMOLOGÍA. *Magneto* y *lógos*, tratado: francés, *magnétologie.*

Magnetológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la magnetología.

Magnetólogo, ga. Masculino y femenino. La persona versada en magnetología.

Magnetómetro. Masculino. *Física.* Aparato que sirve para manifestar la fuerza atractiva del imán.

ETIMOLOGÍA. *Magneto* y *métron*, medida: francés, *magnétomètre.*

Magnetotecnia. Femenino. *Física.* Ciencia que explica las operaciones usadas para determinar el estado magnetófeno.

ETIMOLOGÍA. *Magneto* y *technē*, arte, ciencia, doctrina: μάγνητος τεχνή.

Magnetotécnico, ca. Adjetivo. Concerniente á la magnetotecnia.

Magníficamente. Adverbio de modo. Con magnificencia.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *Magnífica* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *magnĭfĭcè, magnĭfĭcenter;* italiano, *magnificamente;* francés, *magnifiquement;* catalán, *magnificament.*

Magnificante. Masculino. Vidrio de aumento.

Magnificar. Activo. Engrandecer, alabar, ensalzar.

ETIMOLOGÍA. Latín *magnĭfĭcāre,* exaltar con alabanzas; de *magnus,* grande, y *fĭcāre,* tema frecuentativo de *facĕre,* hacer: catalán, *magnificar;* francés, *magnifier;* italiano, *magnificare.*

Magnificat. Masculino. *Liturgia.* El cántico de Nuestra Señora, llamado así porque empieza por esta palabra latina. ‖ Frase. ENTONAR EL MAGNÍFICAT EN MAITINES. Hacer una cosa fuera de sazón, aludiendo á que aquel himno de la Virgen sólo se canta después de las vísperas.

ETIMOLOGÍA. Latín *magnĭficat,* tercera persona (singular) del presente de indicativo de *magnĭfĭcāre,* magnificar: «mi alma MAGNIFICA al Señor;» catalán, *magnificat;* francés, *magnificat.*

Magnificencia. Femenino. Liberalidad para grandes gastos y disposiciones para grandes empresas. ‖ Ostentación, grandeza.

ETIMOLOGÍA. *Magnífico:* latín, *magnĭfĭcentĭa;* provenzal, *magnificencia;* francés, *magnificence;* italiano, *magnificenzia;* catalán, *magnificencia.*

Reseña histórica.—Título honorífico que se daba, bajo los emperadores de Oriente, á los principales oficiales de la corte.

Magnificente. Adjetivo. Lleno de magnificencia.

Magnificentísimamente. Adverbio de modo. En términos magnificentísimos, con mucha magnificencia.

ETIMOLOGÍA. *Magnificentísima* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *magnificentissĭmè.*

Magnificentísimo, ma. Adjetivo superlativo de magnífico.

ETIMOLOGÍA. *Magnífico:* catalán, *magnificentíssim, a;* latín, *magnificentissĭmus; magnificentissime consulatum gerere,* cubrirse de gloria en el consulado. (CICERÓN.)

Magnífico, ca. Adjetivo. Espléndido, suntuoso. ‖ Excelente, admirable. ‖ Título de honor que suele darse á algunas personas ilustres.

ETIMOLOGÍA. *Magnificar:* latín, *magnĭficus;* italiano, *magnìfico;* francés, *magnifique;* catalán, *magnifich, ca.*

Magnilocuencia. Femenino. Sublimidad de estilo.

Magnilocuente. Sustantivo y adjetivo. El que habla con sublimidad de estilo.

Magnilocuo, cua. Adjetivo anticuado. GRANDÍLOCUO.

ETIMOLOGÍA. Latín *magnĭlŏquus;* de *magnus,* grande, y *lŏqui,* hablar: italiano, *magnìlocuo.*

Magnitud. Femenino. El tamaño de algún cuerpo. ‖ Metáfora. La grandeza, excelencia ó importancia de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Magno:* latín, *magnĭtūdo;* italiano, *magnitùdine;* catalán, *magnitut.*

SINONIMIA. *Magnitud, tamaño, volumen.* La *magnitud* es el conjunto de todas las dimensiones del sólido, ó la extensión, en todos sentidos, que el sólido ocupa en el espacio. El *tamaño* es esta misma magnitud relativa á la otra, ó comparada con ella, y se entiende generalmente con respecto á la longitud ó á la altura. La palabra *volumen* significa, no solamente la dimensión, sino la masa total del sólido ó del líquido y las partes que la componen. Una extensión del espacio ó de la atmósfera tiene *magnitud,* y no tiene *tamaño* ni *volumen.* Decimos de los objetos visibles que «son del *tamaño* del hombre, de la mano, de un peso duro.» El elefante es un animal de mayor *volumen* que el toro y el caballo. (MORA.)

Magno, na. Adjetivo. GRANDE. Se usa como epíteto aplicado á algunas personas ilustres; como Alejandro MAGNO, santa Gertrudis la MAGNA.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito मह् *(mah),* crecer; *mahat,* grande; griego, *mégās* (μέγας), grande; latín, *magnus;* godo, *maths;* alemán, *macht;* inglés, *mighty;* lituanio, *macis;* ruso, *mocz';* gaélico, *mead;* kimry, *maint;* italiano, *magno;* catalán, *magno, na.*

Magnoc. Masculino. *Botánica.* Raíz que los americanos emplean en varios usos.

ETIMOLOGÍA. Latín técnico *jatropha manihot,* de Linneo; francés, *magnoc.*

Magnolia. Femenino. *Botánica.* Arbol procedente de América, de hoja perenne, y que á veces compite en grandeza con el nogal. Da una flor hermosísima, grande, blanca y muy olorosa. ‖ Esta misma flor.

ETIMOLOGÍA. *Pedro* MAGNOL, botanista del siglo pasado, que murió en 1715; francés, *magnolia.*

Magnoliáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á una magnolia.

ETIMOLOGÍA. *Magnolia:* francés, *magnoliacées.*

Magnolio. Masculino. MAGNOLIA.

Magnópolis. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad del Asia menor (Ponto), en la confluencia del Iris y del Lycus, llamada al principio *Eupatoria* por Mitrídates, su fundador. Es la moderna *Tchenikieh.* ‖ Mecklemburgo, ciudad de Alemania.

ETIMOLOGÍA. Latín *Magnŏpŏlis.*

Magnum (PROMONTORIUM). Neutro. *Geografía.* Nombre antiguo del cabo ROCA.

Magnus (SINUS). Masculino. *Geografía.* Nombre antiguo del golfo de SIAM.

Mago, ga. Adjetivo. La persona que ejerce la magia. ‖ Se aplica á los sabios y filósofos antiguos de Oriente. Por lo común se llaman así los tres reyes que fueron á adorar á Jesús recién nacido.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito मह् *(may),* ir, mover, agitar; *màyas,* adivino: griego, μάγος *(mágos);* latín, *măgus;* italiano y catalán, *mago;* francés, *mage,* sacerdote de la religión de los antiguos persas; *magicien,* hechicero.

Magoda. Masculino. *Antigüedades.* Nombre que daban los griegos al actor que representaba una mujer bajo el vestido de un hombre.

ETIMOLOGÍA. *Magodo.*

Magodia. Femenino. Representación hecha por magodas ó magodos.

Magodo. Masculino. Cómico gracioso ó farsante, en la antigua Grecia.

ETIMOLOGÍA. Griego μάγωδος *(mágōdos);* de μάγος *(mágos),* mago, farsante, y ἀείδω, ᾄδω *(aeídō, ádō),* cantar: francés, *magode.*

Magofonia. Femenino. *Historia antigua.* Nombre que significa *matanza de los magos,* con que se designaba una ceremonia anual de los antiguos persas, que recordaba la matanza del usurpador Smerdis y de los magos, de que formaba parte. El día que se celebraba no podían los magos presentarse en público, pues el pueblo tenía el derecho de matarlos.

ETIMOLOGÍA. Griego μάγος *(mágos),* mago, y φόνος *(phónos),* muerte: francés, *magophonie.*

Magog. Masculino. *Biblia.* Nombre de un pueblo mencionado en las Escrituras, salido de un hijo de Jafet llamado *Magog.* Los rabinos pretendían, fundándose en un pasaje de la *Biblia,* que el país habitado por *Magog* se denominaba *Gog.* ‖ *Geografía.* Ciudad de Siria.

ETIMOLOGÍA. Latín *Măgog.*

Reseña.—1. Es el pueblo septentrional de que se habla en las profecías de Isaías.

2. La ciudad de Siria, que se menciona, era Bambyce, en la Celesiria.

Magos. Masculino plural. *Historia antigua.* Ministros de la religión entre los medos y los persas. No reconocían más que un ser supremo, cuyo símbolo era el fuego, que adoraban al aire libre, sin templos y sin altares, pensando que se amenguaba la majestad de Dios, que todo lo llena por su presencia y sus beneficios, si se le encerraba entre paredes. Uno de sus dogmas era la inmortalidad del alma. Creían que, después de la muerte, las almas iban á habitar el sol, mansión de los bienaventurados; pero que, antes de llegar allí, debían pasar por siete puertas, cada una de un metal diferente, y ser colocadas en el planeta que preside á ese metal. La primera, se hallaba en Saturno, y la última, en Venus. Esta emigración duraba miríadas de años. Créese que Zoroastro fué el fundador y jefe de esta religión. Los MAGOS gozaban las mayores consideraciones entre todas las clases; se les confiaba la educación de los príncipes, y nadie era elevado al trono sin sufrir ante ellos un examen. Las ciencias ocultas, á que se dedicaban, recibieron, de su nombre, el de *magia.* Poco después del nacimiento de Jesucristo, tres MAGOS reconocieron en el cielo la estrella que le anunciaba; y

BIBLIOTECA DE
Digitized by Google

guiados por el astro milagroso, adoraron al Salvador, en Belén, y le ofrecieron oro, incienso y mirra. Entre los antiguos persas y otros pueblos, se llamó MAGOS á los sabios en astronomía. Eran sacerdotes y ministros de la religión, como los druidas, galos y los gimnosofistas indios. En diferentes artículos relativos á las múltiples formas de practicarse la adivinación, hemos hablado y hablaremos de nuevo acerca de los MAGOS.

Magostar. Neutro. Hacer un magosto.

Magosto. Masculino. Especie de merienda de castañas y vino, acompañada de algazara, que se hace en algunos puntos de León y Galicia, en ciertas épocas del año, especialmente en Todos Santos.

Magoto. Masculino. *Zoología.* Mono muy común, inteligente y vivo, de gran semejanza con la especie humana.

ETIMOLOGÍA. Correspondencia francesa, *magot.*

Magra. Femenino. La lonja de pernil de cerdo.

ETIMOLOGÍA. *Magro.*

Magrafo. Masculino. Especie de órgano que usaban los hebreos.

ETIMOLOGÍA. Francés *magraphe.*

Magrán. Anticuado. ALMAGRÁN.

Magrebina ó **magribina.** Femenino. Tela que se fabrica en Egipto.

ETIMOLOGÍA. *Magreb, Magrib.*

Magrecer. Activo anticuado. ENMAGRECER. Se usaba también como recíproco y neutro.

Magredina. MAGREBINA, MAGRIBINA.

ETIMOLOGÍA. La forma *magredina,* tomada del francés *magredine,* es bárbara, puesto que no existe ningún *Magred, Magrid.*

Magrey. Masculino. *Botánica.* «Árbol que se cría en las Indias, de la altura de veinte piés y del grueso de un brazo. Las hojas son gruesas y largas como de media braza, las cuales nacen al pie del tronco, al modo de las del *cardo hortense,* y tienen espinas como ellas. Su madera es sosa, esponjosa y liviana.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Magrez. Femenino anticuado. La calidad de magro.

Magreza. Femenino anticuado. MAGREZ.

Magrica, lla, ta. Femeninos diminutivos de magra.

Magrico, ca, llo, lla, to, ta. Adjetivos diminutivos de magro y magra.

ETIMOLOGÍA. *Magro:* catalán, *magrentí, na; magristó, magristonet;* francés, *maigret, maigrelet.*

Magrilla. Femenino diminutivo de magra.

Magrita. Femenino diminutivo de magra.

Magro, gra. Adjetivo. Lo flaco ó enjuto que tiene poca ó ninguna grosura.

ETIMOLOGÍA. Griego μακρός *(makrós):* latín, *măcer, măcra, măcrum;* italiano, *magro;* francés, *maigre;* provenzal, *magre, maigre;* catalán, *magre, a.*

Magrujo, ja. Adjetivo anticuado. MAGRO.

Magrura. Femenino. MAGREZ.

ETIMOLOGÍA. *Magro:* catalán, *magresa, magror.*

Magrzén. Véase MAGHZÉN.

Magua. Femenino americano. CHASCO.

Maguar. Conjunción anticuada. AUNQUE.

ETIMOLOGÍA. *Magüer.*

Maguarse. Recíproco americano. Llevarse chasco.

Magüer y **Magüera.** Conjunción anticuada. AUNQUE.

ETIMOLOGÍA. Antiguo alto alemán *unweiger,* poco; *weiger,* mucho; *neweigaro,* no mucho; walón, *wair,* poco, casi; picardo, *wère, ouère;* antiguo provenzal, *gaigre (Poema sobre Boecio, V, 13);* moderno, *gaire, guaire;* francés del siglo XI, *guaires: li quens Rolanz ne li est* GUAIRES *loin;* «cuyo Rolando no le está muy lejos» *(Chroniques de Roland, CXL);* moderno, *guère, guères,* casi; catalán antiguo, *maguer,* todavía, *encara.*

Magüeto, ta. Masculino y femenino provincial. NOVILLO, LLA.

Maguey. Masculino. *Botánica.* Planta. PITA.

ETIMOLOGÍA. Mejicano *maguey,* nombre de la *agrave cubensis:* catalán, *maguey;* francés, *magney, maguey.*

Maguillo. Masculino. Manzano silvestre que ingertan en Murcia y Granada.

Magujo. Masculino. Instrumento de hierro, corvo, á manera de hoz, que sirve para sacar la estopa vieja de las junturas del costado y cubiertas de las embarcaciones.

Maguladura. Femenino anticuado. MAGULLADURA.

Magular. Activo anticuado. MAGULLAR.

Magulla. Femenino anticuado. MAGULLADURA.

Magullado, da. Participio pasivo de magullar.

ETIMOLOGÍA. *Magullar:* catalán, *magulat, da.*

Magullador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que magulla.

Magulladura. Femenino. El efecto que queda en algún cuerpo del golpe que se da magullando.

Magullamiento. Masculino. La acción y efecto de magullar.

ETIMOLOGÍA. *Magullar:* catalán, *magulament.*

Magullar. Activo. Causar á un cuerpo contusión, pero no herida, comprimiéndole ó golpeándole violentamente.

ETIMOLOGÍA. *Magullar, mazar,* intensivo: catalán, *magular. Magullar* representa *mazullar.*

Maguncia. Femenino. *Geografía.* Ciudad de Alemania, célebre y gloriosa por ser patria de Gutenberg. 65.700 habitantes.

ETIMOLOGÍA. Latín *Măguntĭa* y *Măguntĭăcum.*

Magus. Masculino. *Tiempos heroicos.* Guerrero rútulo muerto por Eneas.

Magusanus. Adjetivo. *Mitología.* Sobrenombre que se da á Hércules en varios monumentos hallados en Africa y también en la Zelandia.

Maguyar. Conjunción anticuada. ‖ AUNQUE.

ETIMOLOGÍA. *Magüer.*

Magyar. Sustantivo y adjetivo. Nombre y calificación de un pueblo de Hungría. ‖ El idioma de dicho pueblo.

Mahabárata. Masculino. *Historia de la literatura.* Epopeya en lengua sanscrita, compuesta por Vyasa. Comprende *diez y ocho libros* y más de *doscientas mil estancias.* Las guerras de los *kourous* ó *koravas,* y de los *pandons* ó *pandavas* son su asunto, como también las hazañas de Krichna y de Ardjouna. La sociedad asiática de Calcuta ha publicado una traducción de este poema. El *Bhagavad-Gita* y el *Nilo,* traducidos, el uno, por Schlegel; y el otro, por Bopp, no son más que episodios suyos.

Mahabhouta. Masculino. *Mitología indiana.* Uno de los dos grandes gérmenes que contienen todo el universo, que fué producido por la unión de Brahma, el dios supremo, con Maya, personificación de la materia. MAHABHOUTA representa la grande alma, el alma universal, de la cual emanan todas las almas y todos los elementos.

Mahacala. Masculino. *Mitología indiana.* Sobrenombre de Siva, que significa *gran destructor.*

Mahal. Masculino. *Erudición.* Palacio en donde el gran mogol encerraba á sus mujeres.

Mahaleb. Masculino. *Botánica.* Cerezo silvestre.

ETIMOLOGÍA. Árabe محلب *(mahlab),* en Razi; *maleb,* en Müller: francés, *mahaleb,* en Littré y Devic; *macaleb,* en Lobel; *macalep,* en Belou.

Maharán. Masculino. Nombre de un mes de los árabes, y otro de los persas.

ETIMOLOGÍA. *Maharón.*

Mahari. Masculino. Dromedario que se emplea en Oriente para la carrera.

ETIMOLOGÍA. Árabe *Mahr,* padre de una tribu; *mahāri* (مهاري), plural de *mahriya* (مهرية), cierta raza de camellos: francés, *mahari.*

Maharón, na. Adjetivo anticuado. Infeliz ó desdichado.

ETIMOLOGÍA. Árabe محروم *(mahrōm),* desdichado. (MÜLLER.)

Maherimiento. Masculino anticuado. La acción y efecto de maherir.

Maherir. Activo anticuado. Tener prevenida ó anticipada alguna cosa.

Maherna. Femenino. *Botánica.* Especie de arbusto muy hermoso del cabo de Buena-Esperanza.

Mahoma. Masculino. El fundador del islamismo.

ETIMOLOGÍA. Árabe *Mohammed,* el alabado; de *hamad,* alabar: catalán,

Digitized by Google

Mahoma; francés, *Mahomet;* italiano, *Maoma.*

Historia del islamismo.—Fundador de la religión musulmana, que nació en la Meca en 571 y murió en 632. Pertenecía á la familia de Hachem, que formaba parte de la tribu de los koraichitas y tenía en la Meca una participación en el poder. A los cinco años perdió á su padre Abdallah y tuvo por tutor á su abuelo Abdel-Mothalleb. Su primera profesión fué la de conductor de camellos. Uno de sus tíos, Abu-Taleb, que se dedicaba al comercio, le llevó consigo en una expedición emprendida á la Siria, y allí conoció á un monje nestoriano, llamado Bahira, que le inició más tarde en el estudio del Antiguo Testamento. A los 14 años, asistió á las jornadas de Nakhia y de Samta, en la guerra de Fidjar. Su reputación de inteligencia y de probidad y sus altas dotes personales le conquistaron á los 25 años el amor de una viuda, poseedora de grandes riquezas, llamada Kadichah, con quien contrajo matrimonio. De ella tuvo tres hijos y cuatro hijas, que, excepción hecha de la hermosa Fátima, todos murieron de corta edad. Treinta y cinco años contaba MAHOMA, cuando se reedificó la Caba, destruída por un incendio; y tuvo el honor de poner en ella la primera piedra. En aquella época, viendo que su tío Abu-Taleb había perdido toda su fortuna, se encargó de la educación de Alí, su primo, mientras adoptaba como hijo á Zayd, hijo de Haritha. Pocos años después de estos sucesos y á la sazón en que el reformador contaba 41 de edad, fué cuando concibió el proyecto de reunir en un solo culto las diversas religiones, que dividían entonces la Arabia, tales como el sabeísmo, el judaísmo y una porción de cultos idolátricos. Con tal propósito se declaró enviado de Dios, siendo los primeros, á quienes convenció de su misión divina, su esposa, Alí y Zayd. Sin embargo, su predicación fué secreta durante tres años; pero el número de los iniciados crecía y el misterio dejó de serlo. Entonces se elevó á Abu-Taleb una queja contra MAHOMA, que perseveró, no obstante, en su conducta y encontró un decidido apoyo en su familia. Los nuevos prosélitos se vieron perseguidos y la Meca se dividió en dos campos: *los idólatras* y *los musulmanes.* Muchos de ellos, entre otros, Othmán (futuro califa), huyeron á Abisinia en 615; pero los koraichitas, enemigos de MAHOMA, enviaron una embajada al rey de aquella nación, Adhamakha, para reclamar á los refugiados. El rey rechazó la intimación y abrazó en secreto la nueva secta, al mismo tiempo que Omar, enemigo encarnizado de MAHOMA, se convertía al islamismo. MAHOMA casó entonces con Aicha, hija de Abu-Bekr, en 620, adquiriendo numerosos partidarios entre los árabes de Iathreb y convirtiendo por completo á las tribus de Aus y de Khazradj. No obstante, como viese que su posición y la de los musulmanes se hacía cada vez más peligrosa en la Meca, ordenó á todos sus adeptos la fuga, encomendándoles se retiraran á Iathreb, adonde, después de algún tiempo, fué á reunirse con ellos. Su huída *(hidjra* ó *hegira)* tuvo lugar el 16 de Julio de 622 y Iathreb se llamó desde entonces *Medinat-al-nabi* (ciudad del profeta) ó simplemente, *Medina.* Poco después de su establecimiento en aquella ciudad, tomó las armas contra los habitantes de la Meca y triunfó de ellos en la batalla de Bedr en 624; pero fué vencido al año siguiente por ellos cerca del monte Ohod. A pesar de esto, la suerte de las armas no era adversa al pseudo-profeta, y volviéndose contra diversas tribus, que le eran hostiles, se apoderó de la ciudad de Khaibar. Orgulloso del acrecentamiento de su poder, no temió probar sus fuerzas contra los griegos; pero derrotado en Monta, en 629, desistió de aquella empresa, y, rehaciéndose contra la Meca en 630, se apoderó de ella y destruyó los ídolos de la Caba. El año 10 de la Hegira había completado ya la sumisión de las tribus del Yemen y del Nedjed y toda la Arabia obedecía su poder, cuando murió envenenado. MAHOMA, dice Michaud, poseía en el más alto grado las cualidades que mayor influjo ejercen sobre los pueblos del Oriente: poseía la imaginación, que deslumbra; la energía que arrastra y la gravedad que impone el más incondicional respeto. Su talento firme y vivo sabía esperar y aprovecharse del momento oportuno. Conocía á fondo las poblaciones de Arabia que debían servir de instrumento á sus vastos planes, y supo excitar sus sentimientos belicosos y sus aficiones al movimiento y á la dominación: prometiendo el imperio del mundo á sus discípulos, salidos casi desnudos del desierto, la victoria fué el primero de sus milagros. La *Vida de Mahoma* ha sido escrito por Gagnier (Amsterdán, 1732, dos volúmenes en 8.°); por Boulainvilliers (Londres, 1730); por Turpin (1773, 3 volúmenes en 12.°), y por Weil (Stuttgart, 1843). M. Noël Devergers publicó en 1838 una *Vida de* MAHOMA, traducida de Abulfeda; y otra, en 1855, el doctor A. Sfringer, tomada de las fuentes originales. La más reciente de las obras publicadas acerca de la vida del fundador del islamismo, es una *Noticia sobre* MAHOMA, impresa en París en 1860.

Reseña.—1. *El Corán.* Ante todo, demos á conocer el libro de MAHOMA, el depositario de su doctrina, el que ha llevado á cabo una de las más grandes revoluciones de la humanidad. El *Corán (Al-Korán,* la lectura, el libro por excelencia) es una colección de preceptos que, según decía MAHOMA, había recibido de boca del ángel Gabriel y que sus discípulos escribían al dictado en hojas de palmera, en trozos de piel, en tejidos de seda y en huesos de cordero. Los musulmanes dan al *Corán* multitud de nombres, entre los cuales figuran los siguientes: *Kitab-Allah,* «el libro de Dios;» *Kitab-Atzir,* «el libro precioso;» *Kitab-Cherif,* «la palabra sagrada;» *Masshof,* «el código supremo;» *Four-kham,* «distinción entre el bien y el mal,» y *Tanzil,* «bajado del cielo.» Sus dogmas fundamentales son: la creencia en la unidad de Dios, en sus ángeles, en los libros inspirados por él, en sus profetas, en el juicio final y en la predestinación divina, así para lo bueno como para lo malo. El culto externo está compendiado en esta profesión de fe: «No hay más Dios que Dios, y MAHOMA es su profeta.» A este mandamiento capital, siguen: la oración repetida cinco veces cada veinticuatro horas; la limosna, considerada como precepto divino; el ayuno más riguroso durante la luna de *Ramadán;* por último, la peregrinación á la Meca, obligatoria una vez en la vida para todo musulmán de ambos sexos. MAHOMA no estableció clero; pero, después de él, los califas instituyeron los *ulemas.* El *Corán* proscribe la usura, el juego, el lujo y el uso del vino y demás bebidas alcohólicas; mantiene la esclavitud; proclama la inferioridad de la mujer; consagra la poligamia; admite el repudio y el divorcio. No reconoce derecho de primogenitura; por cuya razón todos los hijos, así legítimos como ilegítimos, son llamados á participar por iguales partes de la herencia paterna; aunque esta parte es doble que la designada á las hijas. El asesinato queda sujeto á la pena del talión (ojo por ojo, diente por diente, quemadura por quemadura), mientras que el ladrón sufre, como único castigo, la amputación de la mano. En cuanto á la poligamia, el *Corán* permite que el hombre tenga tantas mujeres cuantas le sea posible mantener, no pasando de siete; pero este número no hubo de ofrecer medida holgada á las pasiones de MAHOMA, de donde resultó que un nuevo capítulo del *Corán,* caído del cielo, decretó que el profeta pudiese tener dos concubinas más; es decir, hasta nueve. En el *Corán* hallamos una colección de predicaciones inspiradas por los acontecimientos de hoy y desmentidas por los sucesos del día siguiente; preceptos morales y relatos tomados al pie de la letra de nuestras Sagradas Escrituras, mezclados con tradiciones árabes, judías y sabeas; descripciones animadas y hermosas, pero perdidas entre fastidiosas repeticiones. Todo esto hace del *Corán* un código incompleto, sin orden, sin enlace, sin correspondencia y hasta contradictorio en muchos capítulos.

2. *El libro.*—El estilo del *Corán,* verdadero dechado como clásico y puro, es ampuloso, expuesto á dudas casi continuas, á causa de las muchas elipsis, de los retruécanos y de la absoluta carencia de los diversos puntos, empleados en la escritura árabe. Aun los musulmanes más eruditos se ven obligados á recurrir á nuevos co-

Digitized by Google

mentarios, entre los cuales se cuentan algunos que han adquirido celebridad, tales como los de Zamakchari y de Beidhawi.

3. *División del libro.*—El *Corán* está dividido en 30 secciones, 114 capítulos y 1.666 *suras* ó versículos. Bajo el califato de Abu-Bekr, así como en el famoso combate de Acraba, pereció un gran número de *Ashat*, «compañeros del profeta,» honrados con el nombre de *Courra*, «lectores,» ó *Hamalat el-Korán*, «protectores ó guardadores del *Corán*,» aludiendo á que sabían de memoria una gran parte, si no la totalidad, de los *suras*. Esta pérdida hizo sentir al primer califa la necesidad de reunir el libro sagrado bajo un solo cuerpo de doctrina, de cuyo trabajo encargó á uno de los secretarios del profeta, Zaid-ben-Thabet. El ejemplar-tipo fué confiado á Hafsâ, viuda de Mahoma, en el año 634 de la era cristiana. Pero las copias se repitieron posteriormente con extraordinaria profusión; y como difiriesen entre sí por los errores de los copistas, el califa Othmán, en el deseo de evitar toda contienda religiosa, destruyó las copias que no concordaban con el ejemplar conservado en poder de Hafsâ, é hizo una nueva edición, en 652, que fué recibida en todo el imperio como la verdadera palabra divina.

4. *Herejía.*—La ortodoxia del *Corán* fué combatida desde 740, en el califato de Hescham, por Djeab-Ibn-Dirhem, cuya herejía, ahogada en la sangre de su autor, reapareció en 826; y para conseguir acabar con ella, el califa Harún II prohibió, en 842, discutir la naturaleza del libro de Mahoma.

5. *Su literatura.*—El *Corán* fué escrito sin vocales breves, según el método de Moramir, y sin puntos diacríticos. Considerado bajo la relación filológica y literaria, sirve todavía de enseñanza á los más doctos, y los gramáticos se refieren á él en todas las dificultades del lenguaje, como si se tratara de la primera autoridad del idioma arábigo.

6. *Epoca en que fué conocido.*—El *Corán* no fué conocido en Europa hasta el siglo XV, por una traducción latina que hizo Biblande, sumamente inexacta. La primera traducción latina, ajustada al texto y bien hecha, es la del italiano Maracci; y la mejor de las francesas, la de Kaziri.

7. *El hombre.*—Mahoma tenía mediana estatura; cabeza grande; barba, espesa; color, tostado; ojos, negros; mejillas, pálidas; el cuello, esbelto y blanco. Estaba dotado de superior inteligencia, de claro juicio y de una memoria prodigiosa, cuyas raras dotes comunicaban un grande encanto á su conversación. Era justo y equitativo con todos; sobrio, sencillo y tolerante por costumbre; delicado y nervioso, como su madre; melancólico y tierno por naturaleza; hablaba poco y escuchaba mucho y con atención, cuyas cualidades estaban realzadas por un carácter igual y sereno, hasta el punto de inspirar el prestigio de la veneración religiosa.

8. *El guerrero.*—Mahoma no tuvo de guerrero sino la necesidad de la guerra, ni otro valor que el valor del apóstol. Era indispensable adaptar su dogma al temperamento belicoso del pueblo en que nació, y fué guerrero hasta donde se lo exigió el triunfo de su dogma. El pensamiento de Mahoma era el conquistador de todos, mientras que Mahoma no fué otra cosa que un soldado de aquel conquistador. Como ha dicho admirablemente un poeta ilustre, la Arabia no peleó nunca por Mahoma; pero Mahoma, hasta durmiendo, peleaba siempre por toda la Arabia. A la necesidad inexorable de razas y de tiempos tan aventureros como idólatras, tuvo tal vez que sacrificar una gran parte del espíritu de su enorme empresa. Prometió placeres sensuales en el Paraíso, para alucinar á una sociedad supersticiosa; predicó el fatalismo, como manera de infundir el desprecio á la vida, creando el valor de los pueblos fanáticos; mantuvo la injusticia de la esclavitud, porque llevaba, como aparejada, la obligación de la obediencia más absoluta. Para matar á los esclavos de los ídolos, tuvo que matar á los esclavos de su patria; y los mató. Para conseguir la libertad tuvo necesidad de la esclavitud: tal fué la obra, no de un falso profeta, sino de una raza y de un siglo.

9. *El profeta.*—Mahoma comprendió que tenía que imponerse á un pueblo dado á lo maravilloso y acudió al milagro. Crió una paloma, la cual, educada por él, se posaba sobre sus hombros y metía el pico en la oreja, para coger el grano de trigo que su amo había colocado en el interior, con cuya industria convencía á sus adeptos de que el ángel Gabriel le hablaba en secreto por mandato de Dios, tomando la figura de aquella paloma. Este fué su primer milagro y el principio de su falsa misión. El imán le ofreció otros medios de asombrar al vulgo, manteniendo cuerpos en el aire en el mismo templo de la Caba. Con el fin de que vean nuestros ilustrados lectores hasta qué punto crean las religiones el espíritu y las costumbres de una sociedad, vamos á expresar un detalle curioso. El recuerdo de la paloma del falso profeta explica la especie de amor que el pueblo árabe tiene á los pájaros. Cuando se viaja por Oriente, se ven las aves á diez ó doce pasos del camino sin inquietarse por la presencia de los pasajeros. Si acontece que un europeo intenta cazarlos, todo árabe, hombre ó mujer, viejo ó niño, procurará ahuyentar las aves, para que el europeo no logre matarlas. Esta predilección, más que un sentimiento de cariño, es una fe piadosa, inspirada por la memoria y el respeto hacia la paloma del profeta.—Los tres generales, á quienes encargó Mahoma el cuidado de continuar sus victorias y de propagar sus doctrinas, fueron Abu-Bekr, Omar y Amón, el primero de los cuales le sucedió con el título de *kalifa*.

10. *El revelador.* — La metafísica asiática le dió la teoría de la predestinación, que no es otra cosa que el Ormudz y Arhimán del magismo persa, llamado también la religión de Zoroastro. La *Biblia* hebrea le suministró el dogma de la creencia en un solo principio, la fe en sus ángeles, en sus profetas y en sus libros sagrados, así como el plan de organización en todos los órdenes de la vida. Por esto acontece que el *Corán*, como el *Antiguo Testamento*, es un código religioso, moral, civil, criminal, filosófico, militar y político; el resumen completo de una generación. La *Biblia* cristiana le inspiró los preceptos morales, los dogmas del ángel Gabriel y de los infiernos, el juicio final, la visión beatífica, la unión con la Divinidad y la elección de los doce *nakib* (delegados) para propagar sus doctrinas. Sólo así se explica el hecho curioso de que Moisés y Jesucristo son dos grandes profetas para los árabes, de tal modo, que los santos lugares de los mahometanos están llenos de memorias y reliquias cristianas. En el cenáculo de Jerusalén custodian hoy los árabes el sepulcro del legislador israelita, del cual hay también una memoria en la magnífica mezquita de Omar, que ha sucedido al famoso templo de Salomón. Todavía hoy, una peregrinación de musulmanes parte todos los años de la Ciudad Santa para visitar otra sepultura de Moisés, custodiada por un derviche.

11. *Crítica.*—Con el dogma de un solo espíritu, dió el golpe de gracia á la idolatría; he aquí la empresa de Mahoma. Por lo demás, su apostolado no fué tan fecundo como debió serlo. Con el fatalismo, esterilizó las virtudes nativas del ser humano, porque el hombre desaparece, cuando desaparece la responsabilidad del albedrío, á que da toda su significación la inviolabilidad del fuero interno. Con la esclavitud, dió muerte al progreso político. Con la poligamia, con el repudio, con el divorcio, con la inferioridad de la mujer, hizo imposible el santo amor de la familia y destruyó el principio de la sociedad. De aquí viene la extraña parálisis de ese pueblo, dotado de tan ricos gérmenes de poesía, de ciencia, de hospitalidad y de heroísmo. La raza árabe es un moribundo que se revuelve en el lecho de la agonía, porque se ve cautivo en su pensamiento, postrado en su conciencia, cansado y rendido en su corazón, agotado en todas las fuentes de su vida. En ninguna parte hizo más el cielo ni destruyó tanto la tierra.

Mahometanismo. Mahometismo.

Etimología. *Mahometismo:* francés, *mahometanisme;* italiano, *maometanismo.*

Mahometano, na. Adjetivo. El que profesa la secta de Mahoma, y lo que pertenece á él ó á ella.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *Mahoma:* catalán, *mahometá, na;* francés, *mahométan;* italiano, *maometano.*

Mahomético, ca. Adjetivo. MAHOMETANO.

Mahometismo. Masculino. La secta de Mahoma.

ETIMOLOGÍA. *Mahometano:* catalán, *mahometisme;* francés, *mahométisme.*

Reseña.—1. La religión de Mahoma se estableció al principio en la Arabia, viviendo aún el profeta, y después se propagó por las armas, en tiempo de los califas, sus sucesores, por Asia, Africa septentrional y España, de donde no desapareció hasta fines del siglo XV, despues de la toma de Granada por Fernando é Isabel. Al medio siglo de su aparición estuvo establecida en la Europa oriental, á consecuencia de la conquista de Constantinopla por Mahomet II.

2. El MAHOMETISMO cuenta hoy cerca de *cien millones* de sectarios.

3. En sus primeros tiempos, estuvo dividido en dos sectas principales: los *chiytas* ó *quitas* y los *sunnitas.*

Mahometista. Masculino anticuado. El que profesa la secta de Mahoma.

Mahometizar. Neutro. Profesar la secta de Mahoma.

1. Mahón. Masculino. *Geografía.* Ciudad capital de la isla de Menorca.

ETIMOLOGÍA. Latín *Māgo, Magōnis,* ciudad de la isla de Menorca. (POMPONIO MELA.)

2. Mahón. Masculino. Tela de algodón angosta, fuerte y, por lo común, de color anteado.

ETIMOLOGÍA. *Mahón,* ciudad.

1. Mahona. Femenino. Especie de embarcación turca de transporte.

ETIMOLOGÍA. Arabe *ma'ōun, ma'ōn* (ماعون), vaso, continente; galera, entre los turcos: catalán, *mahona;* francés, *mahonne.*

Reseña.—La MAHONA era una barca grande de velas cuadradas, para transporte de mercancías. Estuvo muy en uso durante la Edad media.

2. Mahona. Femenino. *Historia.* Institución comercial, que tuvo grande importancia en la Edad media, en los pequeños Estados de Italia; y principalmente, en Génova. Consistía en la asociación accidental de capitalistas, mercaderes, pequeños propietarios, obreros y corporaciones religiosas ó laicas, que mancomunadamente prestaban fondos al Estado, para cubrir los gastos de una expedición militar proyectada y conocida. Se llevaban las cuentas con la mayor exactitud; y después de la guerra, cada asociado, llamado *mahón,* recibía, en numerario ó en mercancías, una parte proporcional de las ganancias, ó sufragaba una parte de las pérdidas. El lector que necesitare más datos, puede consultar á DE MAS LATRIE, *Histoire de l'île de Chypre sous le regné des princes de la maison de Lusignan.*

Mahonés, sa. Adjetivo. El natural de Mahón ó lo perteneciente á este puerto. Úsase también como sustantivo.

Mahozmedin. Masculino anticuado. Moneda antigua. MARAVEDÍ DE ORO.

Mahubú. Masculino. Moneda de oro usada en Túnez.

Maiba. Masculino. *Zoología.* Tapiz de la India.

Maido. Masculino. MAULLIDO.

Maiella. Femenino anticuado. PRESA, pedazo de carne.

Maillotinos. Masculino plural. *Historia.* Nombre dado á los insurrectos de París, en 1382, contra una nueva tasa que el duque de Anjou, uno de los regentes de Carlos VI, quería imponer sobre los comestibles. Los insurrectos forzaron el arsenal de la casa *Commune* y se apoderaron de *maillets* guarnecidos de plomo, con los que dieron muerte á la mayor parte de los recaudadores y pusieron en libertad á los presos de *San Germán de los Prados* y en el *Châtelet.* Esta insurrección no fué sofocada sino por la derrota de las milicias de Flandes por las tropas reales, en Rosebecque.

ETIMOLOGÍA. Francés, *maillotins;* forma de *maillet,* martillo de dos cabezas; ordinariamente, de palo, diminutivo de *mail,* que es el latín *mall'us,* el martillo: ginebrino. *maillot;* walón, *maiet;* provenzal, *malhet.*

Maimón. Adjetivo. Véase BOLLO. ‖ Masculino plural. Provincial Andalucía. Especie de sopa con aceite. ‖ Especie de mono del género macaco.

ETIMOLOGÍA. Persa ميمون *(maimōn),* macaco: francés, *maimon, maimonat.*

Reseña.—1. Un manuscrito malayo de la biblioteca nacional de París, lleva el título de: *khodja maîmoûn* خوج ميمون, el mono maestro, ó el maestro mono.

2. Este vocablo persa no tiene relación alguna con el árabe *maîmūn, maimōn,* dichoso.

Maimona. Femenino. Un palo de la tahona pegado á la gualdra, en que encaja y se mueve el peón.

ETIMOLOGÍA. *Maimón,* por semejanza de forma respecto de la cola del *maimón.* (Anónimo.)

Maimonetes. Femenino. *Término náutico.* Son unos curvatones ó palos de pie derecho, que están en la cubierta superior, cerca del palo mayor y trinquete, y tienen sus roldanas para laborear por ellas las brazas del trinquete y velacho y otros diversos cabos de labor. *(Vocabulario marítimo de Sevilla.)*

Maimónides (MOISÉS). Célebre rabino español, que nació en Córdoba en 1135 y murió en 1204. Fué discípulo, en filosofía y medicina, de Tophail y de Averrhoes; huyó á Egipto temeroso de revelar el sitio en que este último se ocultaba desde que había caído en desgracia, y allí llegó á ser médico del sultán Saladino y de sus sucesores. Su estancia en aquel país es lo que ha dado origen al sobrenombre de *Egipcio,* con que se le conoce. Además de ejercer la noble ciencia de curar, abrió cátedra de filosofía y de medicina, siendo tanta su fama, que desde las más apartadas regiones acudían sabios y hombres instruídos á consultarle y á discutir con él, sobresaliendo, lo mismo que en estas ciencias, en las matemáticas, la teología, la lingüística, y muy especialmente en la jurisprudencia. La elevación y belleza de sus doctrinas religiosas y morales y el encanto de su estilo, han hecho que se le llame el *Platón del judaísmo.* Su muerte causó tan profundo dolor, que el año 1204 fué calificado en los anales de los hebreos de *año de lamentación.* Escribió más de treinta obras, casi todas consagradas á fijar el dogma y la ley moral de los judíos. Las principales son: *Comentario sobre la Michna; La Mano fuerte; Resumen del Talmud; More Nevokim,* obra en que se explica cómo deben comprenderse los pasajes antiguos de la *Biblia,* y que, condenada por los rabinos de Montpeller, fué aprobada por los de Narbona y Beziers; *Los Trece artículos de la fe,* libro traducido en todos los idiomas; *El Libro de los preceptos; Epistola sobre la resurrección de los muertos* y *Guía de los extraviados,* traducida al francés por M. Munk en 1856. MAIMÓNIDES escribía ordinariamente en árabe; pero corregía y hacía por sí mismo y al propio tiempo la traducción hebrea. Aun hoy se la considera como una de las primeras autoridades entre los judíos.

Mainel. Masculino. «Pasamano ó barandilla, en las escaleras y otras cosas semejantes, para afirmarse con la mano, al bajar ó subir, de donde pudo tomar el nombre.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Maintenón (FRANCISCA DE AUBIGNÉ, *marquesa de*). Célebre dama francesa, viuda del poeta Scarrón, segunda esposa de Luis XIV y una de las mujeres más distinguidas de su tiempo, que nació en 1635 en la conserjería de la prisión de Niort, donde su padre, Constant de Aubigné, se hallaba preso como culpable de inteligencias con el Gobierno inglés. Cuando se encontró libre, partió á la Martinica, donde murió en 1645, dejando sin fortuna de ninguna especie á su familia, que le había seguido á aquella expatriación. La viuda volvió á Francia con dos hijos, y su aflictiva situación encontró un asilo en casa de madame de Villette, su cuñada. A los once años, FRANCISCA DE AUBIGNÉ, educada en el calvinismo, fué entregada, mediante una orden de la corte, á los cuidados de otra parienta suya, católica, Mme. de Neuillant, que la trató con la más espantosa dureza y que, después de haberla encerrado, primero, en las ursulinas de Niort, y después, en las de París, obtuvo su abjuración sin resistencia alguna. A los 17 años, perdió á su madre y quedó en un estado próximo á la miseria. Pero su belleza era extraordinaria, y el poeta Scarrón, entonces en la cum-

Digitized by Google

bre de su gloria, se enamoró de sus encantos. Queriendo evitar los peligros á que su juventud é inexperiencia la exponían, la ofreció su mano, que ella aceptó sin vacilar. Compañera de un hombre que contaba 25 años más que ella, que era feo y achacoso, pero de buen carácter, de vivo ingenio y de un gran talento, su conducta fué irreprensible para con él, y su casa se vió frecuentada por la sociedad más distinguida de su época. Fría y severa para consigo misma, teniendo la pasión del honor y la voluntad inquebrantable de adquirir y conservar una buena fama, llena de reserva en todo y con un fondo de religiosidad, que estaba muy cerca del fanatismo, sostuvo admirablemente su difícil papel, hasta el punto de moderar el carácter un tanto libre del poeta. A la muerte de su marido, ocurrida en 1660, Mme. Scarrón se encontró de nuevo en la miseria, hasta que, obteniendo de la reina una pensión de 2.000 libras, fué á habitar el convento de las ursulinas, con la decidida resolución de ser tan severa en la viudez como lo había sido en el matrimonio; si bien conservando sus relaciones con el mundo, que no podía renunciar á los hechizos de su trato. La muerte de la reina la privó de nuevo, en 1666, de su pensión; pero Mme. de Montespán, con quien sostenía relaciones amistosas, influyó para que se le volviera á dar, empezando á hacer una vida todavía más retirada, cuando aquella favorita, madre ya, le propuso educar secretamente á los hijos de Luis XIV. Mme. de Maintenón aceptó, no sin vacilar, y por mandato expreso del monarca se encargó de su nueva misión con una actividad y un celo dignos del mejor elogio. El rey, que iba á verla á su retiro, apreció insensiblemente los encantos físicos y morales que la adornaban, y desde aquel punto empezó para Mme. de Maintenón (nombre que había tomado de unas tierras adquiridas cerca de Chartres) el extraño papel, único tal vez en la historia, de una mujer que saca partido de su hermosura y de su talento para moralizar á un rey. Acepta el peligro de verse festejada, para no tener otra mira que la intención de resucitar en su amante el amor de su esposa. Luis XIV había reconocido en 1673 á sus hijos ilegítimos, y esta fué la causa de que la viuda de Scarrón fuera á vivir á la corte en calidad de aya é institutriz de los regios vástagos. El rey, para quien era un placer desconocido aquel afecto de una especie particular, más misterioso, más puro y menos hostil á su conciencia, llegó á establecer una comparación, y el favor de Mme. de Montespán empezó á declinar á medida que el de Mme. de Maintenón crecía, hasta el punto de que esta última, tal vez inconscientemente, se encontró en situación de ejercer una saludable influencia en el ánimo del monarca. Después de la ruptura definitiva de Luis XIV con Mme. de Montespán, Mme. de Maintenón se guardó muy bien de ocupar su puesto. La reina murió en 1683, y al año siguiente, tuvo lugar probablemente el matrimonio de Luis XIV y de la viuda de Scarrón, matrimonio contratado secretamente y de que no queda ningún título escrito, pero que no ha sido jamás puesto en duda. El rey tenía 46 años, y su nueva esposa, 49. Al hacerse dueña de su corazón, le arrancaba á las disipaciones escandalosas que señalaron su juventud y que hubieran degradado su edad madura y su vejez. Sin tratar de convertirle precisamente á una devoción sincera, preparó su alma, corrompida por la lisonja, á concebir sentimientos más cristianos y á soportar noblemente las desgracias de un reinado tan fecundo en azares. Mme. de Maintenón no ejerció ninguna influencia directa sobre los negocios de Estado; no tenía el genio de la política, y á pesar de las excitaciones de Fenelón, se limitó siempre á dar al rey consejos generales, que, no obstante, pesaban mucho en el ánimo de Luis XIV. De este modo permaneció extraña á la revocación del edicto de Nantes. Tenía la vocación del preceptorado y se encontraba satisfecha con obrar, en nombre de los principios morales, sobre el alma del hombre más que sobre la del rey. Pero como ella era la que había roto todos los lazos que ligaban á Luis XIV á su vida pasada, se vió obligada á llenar el vacío que había creado y tuvo que multiplicarse para disipar, en el largo espacio de treinta años, el fastidio más intolerable de todos; el fastidio del despotismo timorato. Este fué el oculto suplicio de Mme. de Maintenón y el precio á que pagó su imprevista grandeza. Pero en medio de él, supo crearse una ocupación que cuadraba admirablemente á sus aficiones. Retirada á sus casitas de Saint-Luis y de Saint-Cyr, durante largas temporadas, se consagraba á la educación de doncellas nobles, de que se tornaba en la más perfecta institutriz. A la muerte del rey, Mme. de Maintenón, que á la sazón contaba 80 años, se refugió definitivamente en Saint-Cyr, donde recibió las visitas de los duques de Orleáns, de Maine y de lo más escogido de la corte. El czar Pedro el *Grande* fué á visitarla allí, en 1717, y en aquel encantador retiro murió en 1719. Sus diversos escritos fueron coleccionados, primeramente, por M. Th. Lavallee, con el título de: *Obras de Mme. de Maintenón* (París, 1856-66, 10 volúmenes en 12.°), y contienen: *Cartas sobre la educación; Diálogos sobre la educación; Consejos á las doncellas; Cartas edificantes; Correspondencia general* y *Memorias, conversaciones y escritos diversos*. Hasta entonces, la mayor parte de estos escritos estaban dispersos y casi ignorados, conociéndose sólo las *Cartas*, de las que La Beaumelle había dado una edición en 1752 (9 volúmenes en 12.°); pero alterándolas de un modo extraño. El estilo de Mme. de Maintenón se distingue por la sencillez, la elegancia, la precisión y la elevación de sentimientos, unidas á cierta placidez que le añade un irresistible encanto. Pocos escritores han sabido dar forma á sus pensamientos de una manera más sencilla y penetrante. Sus *Consejos*, y sobre todo, sus *Cartas*, son modelos de urbanidad y de sana doctrina.

Mainuco. Masculino. Especie de roten de la Cochinchina.

Máiquez (Isidoro). Nació en Cartagena el día 17 de Marzo del año 1768, según afirma el señor Revilla en la obra dedicada á reseñar la vida de este grande artista. La familia de Isidoro pertenecía á la clase media, y si bien algunos de sus individuos habían ocupado empleos y dignidades en la carrera eclesiástica, es lo cierto que el padre de Máiquez ganaba su vida en el oficio de *cordonero de seda*, que abandonó para entrar en el teatro, desempeñando con buen éxito los papeles de galán y barba. Isidoro adquirió al lado de su padre gran afición al arte dramático, impulsado quizás por alguna secreta voz, y para burlar la prohibición del autor de sus días—que sin duda pretendía alejarle de una carrera tan llena de penalidades—de asistir á las representaciones, apeló al ingenioso medio de conducir sillas á los palcos, según costumbre de aquel tiempo en algunos teatros de provincias. Firme en su propósito y venciendo la resistencia de su padre, se decidió á probar fortuna, y es que, como dice un eminente escritor, cada hombre tiene en sí propio una disposición natural que le inclina á seguir tal ó cual carrera. Ayudado, al fin, de las lecciones y de los consejos de su buen padre, se presentó por primera vez en el teatro de Cartagena, recibiendo los más graves desaires de sus paisanos *quien más tarde debía ser embeleso de la Corte y admiración de propios y extraños*. El mismo fatal éxito que en Cartagena, obtuvo el joven artista en Málaga. En su primera juventud, dice un distinguido escritor, no contaba Máiquez con ninguna cualidad artística. Su voz era oscura, carecía de buenos modales, le faltaba acción y sólo su figura era interesante y bella. A pesar de estas desventajas, su amor propio herido, su gran carácter y su brillante imaginación le hicieron buscar con empeño los fundamentos del difícil arte á que se había consagrado. Durante algunos años, ocupó al lado de su padre la parte de segundo y de tercer galán en los teatros de Cartagena, Málaga, Valencia y Granada, hasta que, por fin, resolvió trasladarse á Madrid (1791), entrando en la compañía que trabajaba alternativamente en los teatros de la Cruz y el Príncipe, en clase de *parte de por medio*, como decimos hoy, ó de *noveno galán*, como se decía entonces, con *partido de 17 reales*. Al año siguiente ascendió á *séptimo galán;* y en 1793 ocupó el puesto de *sobresaliente*, con

Digitized by Google

partido de 20 reales. En estos años no quiso seguir las huellas de los que gozaban el aplauso del público merced á una representación que él juzgaba falsa, y con su indomable carácter y un gran tesón se negó á imitarlos, resolviendo ser su propio modelo. Lo propio hicieron Leonardo de Vinci, Miguel Angel, Goya, don Ramón de la Cruz y cien otros grandes artistas. Si á esta creación del propio espíritu debe darse el nombre de falta, es la falta del genio. En 1794 pasó á Granada de parte principal, y allí conoció á un joven cursante de la universidad, á don Antonio González, con quien trabó un conocimiento que, en 1800, al venir el señor González á Madrid á recibirse de escribano, se trocó en un cariño fraternal, como veremos en adelante. Volvió MÁIQUEZ á Madrid y durante otros dos largos años disfrutó el *partido de 20 reales;* y al tercero, el de 24, logrando por esta época arrancar del público algunos aplausos. El mal gusto dominante en la escena, dice uno de sus biógrafos, el amanerado y ridículo sistema de declamar adoptado por los actores para agradar al público, no se avenían con el carácter artístico de MÁIQUEZ, que pensaba, y con razón, que «el teatro debe ser una imagen exacta de la sociedad, y los personajes, moverse y gesticular como los demás hombres, sometiendc el estilo y los ademanes á las leyes de la conveniencia y del buen gusto.» He aquí por qué fué motejado de *galán de invierno*, de *agua de nieve* y *voz de cántaro*. Cierto que su voz no era limpia ni armoniosa; pero, gracias á su inmenso talento, salió de su boca con los matices más delicados, con los arranques más soberbios, y esto, sin estudio, naturalmente. Roldán y Caprara, dos artistas de mérito, y nada amigo suyo el segundo, afirmaron que «era de admirar en MÁIQUEZ su manera de sentir *vehemente*, al par que *natural.*» El público de entonces, añade otro escritor, gustaba de la exageración ridícula, de las manotadas y de los gritos, y nada de eso encontraba en aquel joven de figura esbelta, simpático y gallardo. Digna de admiración es, por consiguiente, la lucha entablada entre el público, que no perdonaba ocasión de mostrarle su desvío, y MÁIQUEZ, que, impávido, brioso y resuelto, seguía su marcha en busca del alcázar de la gloria, sin hacer caso de las punzantes espinas de que se halla sembrado el camino que conduce al templo del arte. Cuéntase que una de las noches, al escuchar las marcadas muestras de desagrado con que le acogió el público, dijo sonriendo á su compañero Roldán: *«¿No ha observado usted que apenas salgo á la escena, me abruma el público con sus aplausos?»* ¡Cuánta amarguran revelan estas frases! Pero el temple del alma del gran artista era superior al mal gusto del público, á quien al fin logró rendir un día á su albedrío, en justo tributo á su valor y á su talento. En 1798, MÁIQUEZ fué de *primer galán* á la compañía de los sitios reales, y lisonjeado por ello su amor propio, dicen que exclamó: «La constancia y el tiempo todo lo vencen, y los obstáculos opuestos á una innovación en sus principios no impiden que sea por fin admitida con aplauso, si tiene por apoyo la razón.» Pero el colmo de sus deseos y esperanzas llegó al año siguiente, en que ocupó en Madrid el puesto de *primer galán*. En esta época, dueño de sus facultades, su genio sacudió la coyunda que le oprimía y se atrajo por completo al público, que trocó en elogios sus censuras; en aplausos, sus gritos; y en ovaciones, sus vituperios. Satisfecho su amor propio, dueño del cetro de la escena, querido y admirado, vencedor de sus enemigos, parecía que sólo le restaba descansar sobre sus laureles, á tanta costa adquiridos; pero MÁIQUEZ, dice el señor Revilla, era un gran actor, no un cómico adocenado; amaba el arte, suspiraba por la gloria, y entonces pensó en la realización de su gran proyecto. Los nombres de Talma, Kemble y Lafond sonaban constantemente en sus oídos. Creía que con ellos el arte dramático había hecho grandes adelantos, y en el otoño de aquel mismo año resolvió abandonar el teatro de sus triunfos, su posición, todo, en una palabra, y exponiéndose á las mayores privaciones y trabajos, marchar á París. Este deseo de un noble corazón de artista, fué tachado: por unos, de loco; por otros, de ridículo, y por otros, de soberbio; si bien una parte del público, la más sana é ilustrada, lo consideró digno de encomio. Obtenido el permiso del Gobierno y de las compañías de Madrid, á las cuales pertenecía, faltábale reunir lo indispensable siquiera para tan largo viaje. Como medio de realizar su empresa, contó con una asignación de 400 reales mensuales que le señaló Godoy; pero como esto no bastaba, vendió sus alhajas y sus ropas; y no satisfecho aún, sacó del fondo que cada teatro tenía destinado para las jubilaciones de los actores, la parte que le correspondía, sacrificando en provecho de la gloria de la española escena su derecho á la jubilación. Con estos pocos recursos, algunas cartas de recomendación y sus escasos conocimientos en la lengua francesa, marchó á París. Apenas llegó á la gran ciudad, pasó á visitar á Talma, á quien admiraba sin conocerle. Las relaciones entre ambos artistas fueron tan sólo de buena política, dado el escaso nombre de ISIDORO; así fué que hubo de trabajar mucho para conseguir que los orgullosos actores franceses le permitieran estar entre bastidores, única fineza que por entonces les debió. MÁIQUEZ sobrepuso en este solemne momento el amor al arte á su propio orgullo y se dedicó tenazmente al estudio de aquel teatro, de aquellas obras y de aquellos artistas. Algunos españoles que por entonces se hallaban en París, entre ellos el distinguido literato don José M. Carnerero, le pusieron en relaciones con Talma, Picard y otros grandes artistas. MÁIQUEZ admiró la grandiosidad y sublime expresión de Talma, la vehemencia de Lafond, la delicadeza de mademoiselle Mars, la naturalidad de Chauzel, y así lo escribió á sus amigos, ensalzando la prosperidad y grandeza de los teatros franceses. Pero si admiró á los grandes artistas del pueblo vecino, se negó resueltamente á imitarlos, persuadido de que ni la expresión, ni la índole de las composiciones de un país, ni el modo de representar de una nación pueden ser aplicables á otras, y, sobre todo, de que un actor, para ser realmente grande, ha de empezar por ser verdaderamente original. ISIDORO, no obstante el orgullo de que sus enemigos le acusaban, llamó siempre á Talma *su maestro*, título que Talma no quería aceptar. Permaneció MÁIQUEZ en París el resto del año de 1799 y todo el de 1800, sujeto á mil privaciones: regresó á Madrid precipitadamente para zanjar varios negocios y se volvió de nuevo á París á proseguir su plan y continuar sus estudios, aunque por corto tiempo, puesto que al tercero ó cuarto mes cesó la pensión que le había asignado Godoy, y luego los auxilios que le prestaba la generosa condesa-duquesa de Benavente, quedando atenido á los escasos socorros que alguna vez le enviaba su esposa, á lo poquísimo que le quedaba de lo que sacó de Madrid y á lo que le produjo la venta de sus libros. A principios del año 1801 volvió á Madrid en un estado tal de miseria, que, como él refería muchas veces, *los cabellos se le salían por las roturas del sombrero;* y al frente de una compañía compuesta de jóvenes principiantes y meros aficionados, abrió el teatro de los Caños del Peral (hoy de la Opera), en el mes de Junio, con la comedia *El celoso confundido*, que fué extraordinariamente aplaudida, lo mismo que *La real jura de Artajerjes, El severo dictador, Radaminto y Zenobia*, quedando asombrado el público del orden y el decoro que vió en la escena y de la dignidad y nobleza de los artistas. El señor Mesonero Romanos, que tuvo ocasión de conocer y aplaudir á ISIDORO, escribe: «El teatro sufrió una gran reforma por entonces, así en el decorado y en el vestido como en el decoro y propiedad con que se ejecutaban las obras. Ya no se representaba á Caín vestido con tonelete de griego y plumas en la cabeza á guisa de araucano, ni á Aristóteles con casaca y peluca de bucles, como en la comedia *El maestro de Alejandro*, y hasta en las obras se realizó el progreso que permitía la absurda prohibición que pesaba sobre las más señaladas del repertorio, desde *La vida es sueño*, refundida por el erudito literato don Dionisio Solís, hasta *El sí de las niñas*

Digitized by Google

del ilustre Moratín. Esta transformación, este progreso de nuestra escena, se debió á la superior inteligencia de un coloso del arte, del insigne actor ISIDORO MÁIQUEZ, que rayaba por entonces en el apogeo de su gloria. Este genio inmortal, este actor incomparable, había importado á nuestra escena la tragedia clásica, y en las sublimes creaciones de Racine, de Shakespeare, de Alfieri, de Quintana y de Ayala, se había colocado á una altura tal, que nadie hasta ahora le ha llegado á disputar, y excitaba en sumo grado el entusiasmo, ó más bien el delirio del público, aunque atrayéndose también la envidia ó los celos de un Gobierno suspicaz y meticuloso por todo extremo. Cada vez que MÁIQUEZ se presentaba en el papel de *Bruto*, en la tragedia de Alfieri, en el *Pelayo*, de Quintana, ó en la *Numancia*, se reforzaba el piquete de guardia del teatro, doblaba el alcalde de corte, presidente, su ronda de alguaciles, y cuando ISIDORO prorrumpía con aquel acento fascinador, con aquel fuego que le inspiraban su inmenso talento y sus facultades artísticas, en aquellos famosos versos:

«Y escrito está en el libro del destino
Que es libre la nación que quiere serlo,»

el público electrizado se levantaba en masa á aplaudir y vitorear; los soldados de la guardia tomaban las armas y el alcalde-presidente destacaba su ronda de alguaciles á decir al gran actor: «que mitigase su ardimiento, ó suprimiese aquellos versos,» á lo que él se negaba con altivez. En las tragedias de *Athalía, Oscar, Orestes, Otelo, Polinice* y otras, excitaba otro género de interés, luciendo en todas su sin igual talento, su expresión magnífica, su figura teatral, su traje escultural y clásico. Y esta reunión de circunstancias, que rara vez se juntan en una persona, seducían y avasallaban por completo al público. Ni eran tan sólo las grandes creaciones de la musa trágica las que ofrecían á MÁIQUEZ sus más preciados laureles; la festiva Talía, en su diversa expresión, le brindaba tambien con sus favores, elevándola á la mayor altura y haciendo exclamar á Solís:

«Todo en ti es fácil, natural, sublime,»

y á Moratín:

«Inimitable actor, que mereciste
Entre los tuyos la primera palma,
Y amigo, alumno y émulo de Talma,
La admiración del mundo dividiste.»

El nombre de MÁIQUEZ, dice el señor Revilla, corría de boca en boca, confirmando el presagio de su ida á París: objeto de admiración de todas las clases, favorecido hasta del bello sexo, MÁIQUEZ fué por entonces el ídolo de la patria escena. Cuando sus enemigos le tacharon de copiante de Talma, representó las obras más distintas y los caracteres más diversos, aplastando á sus inicuos detractores. Los franceses, que por los años de 1810 y 11 le vieron pintar con la mayor vehemencia los furores de Caín; y luego, la piedad y mansedumbre del arzobispo de Cambray, confesaron que su Talma no era capaz de pintar con tal maestría dos caracteres tan opuestos. Siguió MÁIQUEZ su carrera de gloria hasta el año de 1805, en que un acontecimiento, pequeño al parecer, le produjo un grave disgusto: cierto actor urdió contra él una intriga de bastidores. MÁIQUEZ resolvió no escriturarle en su compañía; pero el actor, favorecido por Godoy, logró contratarse. Ofendido MÁIQUEZ, descuidó de intento el trabajo, logrando que el público se retrajese y marchando por último á Zaragoza, donde alcanzó las más fervientes ovaciones. Godoy, furioso, trocó la ausencia en destierro; pero Madrid lloraba por su ídolo, los teatros se cerraban y el voto general pudo más que el poder tiránico. Con efecto, en 1806 obtuvo licencia para venir á Madrid á ver á su anciano padre, que se hallaba gravemente enfermo, presentándose luego en el teatro del Príncipe, recientemente reedificado, llegando el entusiasmo del público á su colmo. Vino el famoso año de 1808. El carácter de MÁIQUEZ, dice un eminente literato, no se avenía con la invasión francesa, contra la cual se sublevó, tomando parte activa en la gloriosa jornada del memorable 2 de Mayo, siendo cogido y enviado á Francia como reo de Estado. Gracias á los esfuerzos de sus amigos, la orden fué revocada y de Bayona regresó á Madrid. Los franceses, reconociendo su mérito, le aplaudieron con delirio, y José Bonaparte asignó 20.000 reales mensuales al teatro del Príncipe, al que concurría frecuentemente. Los enemigos de MÁIQUEZ aprovecharon esta ocasión para tachar de *afrancesado* al que poco antes había sido preso por los franceses, á uno de los héroes del inmortal 2 de Mayo, y al retirarse las tropas de Napoleón, consiguieron hacer abandonar al público el teatro del Príncipe. Llegaron los festejos por la entrada en Madrid de Fernando VII y, según el señor Mesonero Romanos, hubo que prescindir de las funciones dispuestas en los dos únicos teatros, del Príncipe y de la Cruz, que eran *Athalía,* de Racine, y *El desdén con el desdén*, de Moreto, *por cierto acontecimiento acaecido á las compañías* (así decía el anuncio); esto es, por la prisión de los dos actores principales y autores de ambas compañías, ISIDORO MÁIQUEZ y Bernardo Gil, que á la sazón purgaban sus opiniones liberales en la cárcel de Villa. Era verdad. Cuando Fernando VII, en 1814, abolió la Constitución de Cádiz, MÁIQUEZ, dice el señor Diana, fué encerrado en la cárcel pública durante algunos meses por adicto y defensor de aquella Constitución. ¡Ah! El absolutismo, que entraba en España con un rey, llamado el *Deseado*, no quiso perdonar al gran artista los gritos de libertad que lanzaba en *Roma libre, Cayo Graco y Virginia*, para despertar á aquel pueblo dormido. Al fin, la justicia triunfó del encono; la imparcialidad, de la envidia, y MÁIQUEZ volvió á la escena á recoger nuevas guirnaldas que ceñir á su hermosa frente, hasta el año 1817, en que, habiéndose indispuesto con sus compañeros por su carácter rígido, se fué á Córdoba con un noble que le profesaba gran cariño. En 1818 regresó á Madrid, trayendo escrito un *Reglamento para el orden interior de los teatros*, en el cual restringía de tal modo la libertad de que gozaban las compañías, á las cuales colocaba bajo la férula del corregidor, que, partidos, viudedades, jubilaciones, manejo de fondos, censura de obras y hasta el reparto de papeles, dejaba al arbitrio de aquel funcionario. Por desgracia suya, este reglamento, redactado por él con la mejor intención y con el deseo de ordenar la marcha de las compañías y evitar revueltas, fué aprobado; y decimos por desgracia, aludiendo á que él fué la primera víctima de su malhadada obra, no excediendo un *partido de 70 reales;* y mientras Talma exigía en las capitales de Francia cinco francos por persona, MÁIQUEZ no podía representar algunas obras por no tener para costearse el traje; á fin de satisfacer algunas deudas, se vió forzado á trabajar por su cuenta todo el mes de Julio del año 18, representando las mejores obras de su repertorio, consiguiendo sólo que este esfuerzo sobrehumano arruinase su quebrantada salud y precipitase los efectos de la extraña enfermedad que le consumía. En el mes de Noviembre pidió el rey verle el *Pelayo,* con baile en los intermedios. MÁIQUEZ consiguió la supresión del baile, que tanto iba á dañar al efecto escénico, ofreciéndose á representar en cada intermedio, como lo hizo, una comedia en un acto, y este esfuerzo extraordinario rindió su gastada salud. El público, consternado, dice uno de sus biógrafos, acudía ansioso á su casa á informarse de la salud de su actor predilecto, y cuando se presentó en la tragedia *Nino II,* con estos versos, que casualmente coincidían con su situación:

«Sí, guerreros, el cielo me ha salvado,
Nuevo don es el aire que respiro
De su inmensa bondad...»

el entusiasmo, los vivas y el frenesí del público no conocieron límites, arrojando al proscenio, *por primera vez,* coronas, versos y palomas, excitando tal manifestación la suspicacia del Gobierno. MÁIQUEZ, al entrar, dijo á sus compañeros entre orgulloso y contrariado: *Amigos míos, me han perdido.* Por fortuna, de las pesquisas del Gobierno tan sólo resultó que aquella ovación era producto natural del entusiasmo del público y del cariño de sus admiradores. Contra el parecer de sus amigos, quiso representar la tragedia *Numancia* (25 de Noviembre), y en aquella noche el arte le perdió para siempre, pues se declaró la penosa enfermedad que le acababa. Agotó la ciencia en él sus tesoros, y ya se lisonjeaba él mismo de salir

Digitized by Google

á representar *El jugador* y la tragedia *Macbeth*, cuando su fatal reglamento de teatros vino á consumar su ruina. El corregidor de Madrid, persona de cuenta, con sus puntas de literato, dice el ilustre Mesonero Romanos, no pudiendo contemplar impasible aquellas continuadas ovaciones del insigne actor, cuyo orgullo era tan grande como su talento, y pretendiendo dominarle, le intimó, en su cualidad de *juez corregidor de los teatros del reino*, la orden de poner en escena una comedia insípida de la elección y gusto del corregidor mencionado. Habiéndose opuesto MÁIQUEZ, la autoridad lo achacó á desacato, y ayudada de tres actores, le hizo arrestar por *desobediencia*, y luego el ministro de Justicia, sin más trámites ni formalidades, decretó su destierro á Ciudad-Real. En vano MÁIQUEZ se defendió con su mal estado de salud, y pedía ser reconocido por los médicos que el Gobierno designara; en vano las dos compañías de los teatros de Madrid presentaron al rey un memorial por el grande artista; en vano sus amigos se interesaron en salvarle. El pueblo, que llenaba la calle de Santa Catalina, en la que MÁIQUEZ vivía, fué disuelto á viva fuerza, y el insigne actor, arrancado de su trono y en un carruaje que, para mayor escarnio, se le hizo pagar, y con una escolta de caballería, como si fuera un bandolero, se vió conducido á su destierro de Ciudad-Real, ó para hablar con más propiedad, á su sepulcro. Todo Madrid sintió aquel acto de barbarie, mientras que MÁIQUEZ, no pudiendo hacerse superior á tamaña injusticia, contrajo en su destierro una enfermedad peligrosa. En vista de un certificado de los médicos consignando lo fatal que le era el clima de Ciudad-Real, el Gobierno le concedió permiso para ir á representar á Andalucía; pero *sin poder pasar de Sevilla* (30 de Agosto). Marchó á Granada con su hija, muy niña á la sazón, y un criado (25 de Septiembre), y tan escaso de dinero, que en Andújar tuvo que vender algunos cubiertos de plata para seguir á Granada, adonde llegó el 29. Poseído de una extremada hipocondría, se negó á ver á nadie y sólo trató de colocar á su hija en un colegio, lo cual impidió aquel amigo de quien hablamos al principio, don Antonio González, que se la llevó á su casa, con su esposa y sus hijos, no sin gran resistencia de parte de ISIDORO. A pesar de su falta de salud, quiso ejecutar las tragedias *Nino II* y *Oreste;* la primera, á beneficio de los niños expósitos; y la segunda, para una casa de educación; pero tan nobles deseos le fueron imposibles de realizar. La enfermedad hacía diariamente nuevos estragos en aquel débil cuerpo; la suspensión de sus respiraciones era tan larga, que se juzgaba imposible pudiera resistirla, hasta que llegó un momento en que perdió el habla y la vista. Advertido el riesgo en que se hallaba, pidió los socorros espirituales. Después mandó traer á su hija, clavó en ella los ojos, la bendijo tres veces y quedó como muerto, para resucitar con un ataque de locura, que continuamente le obligaba á gritar: *Agua, hermanos, dadme agua por caridad, que Dios á nadie la ha negado,* y cuando la iba á tomar, la rechazaba, suponiéndola envenenada. Después de varios y dolorosos accesos, tuvo un largo rato de descanso; y al siguiente día, amaneció en su sano juicio, con alguna mejoría, síntomas decisivos de su próxima muerte. MÁIQUEZ lo comprendió y, cogiendo entre sus escuálidas manos las de su amigo González, exclamó: «Tarde he llegado á conocer su fina amistad de usted; mucho le debo y no puedo corresponderle, como quisiera. Usted es mi único apoyo, perdone usted mis locuras y procure disculparme con los que no me conocen.» A los siete días del acceso de locura, espiró en la noche del 18 de Marzo de 1820 el ilustre MÁIQUEZ, el coloso de la escena española, el regenerador del arte dramático, el gran artista, gloria de España y admiración de los extranjeros, pobre y olvidado, debiendo á la amistad el lecho en que falleció, la mortaja que cubrió su cuerpo y la sepultura en que sus cenizas reposan. La obra del absolutismo estaba cumplida; pero la escena patria quedaba huérfana de su hijo más querido. Las compañías de Madrid hicieron una función en memoria suya, y otro grande artista, otro genio poderoso, el ilustre Julián Romea, hizo levantar en Granada un monumento en que descansan los restos del gran ISIDORO, honrándose á sí mismo al honrar á MÁIQUEZ, como dice un eminente publicista. El médico que asistió á MÁIQUEZ se propuso escribir una memoria refiriendo los singulares fenómenos que observó en su enfermedad, porque en su concepto ofrecían un conjunto extraordinario y filosófico, digno de llamar la atención de los inteligentes. La reputación extraordinaria de nuestro personaje contribuyó á que cultivasen su amistad literatos y artistas distinguidos, lisonjeados con la idea de asociarse á un hombre de esclarecido mérito, que tan completamente ocupaba la atención del público. Moratín (el padre), Estala, el marqués de la Vega de Armijo, Sabiñón, Quintana, Goya, Dionisio Solís, Carnerero y otros muchos fueron los que más estrecharon sus relaciones con él. Para concluir, repetiremos, con uno de sus biógrafos, que ISIDORO MÁIQUEZ fué siempre en la escena grande y sublime, que ningún actor supo jamás expresar como el los transportes volcánicos del alma junto á los más delicados acentos de ternura; ninguno, en fin, como él, logró manejar con tal destreza los recursos del arte y, desentrañando los caracteres y las pasiones, hacer desaparecer de la mente de los espectadores su propia imagen, para grabar en ella con signos indelebles el retrato del héroe que fingía, ó del personaje que representaba, como si hubiera querido decir al público: «no soy yo.»

Reseña.—1. De un artículo necrológico, publicado en 1820, época en que aún se oía la respiración del grande hombre de este biografía, tomamos la siguiente pintura de su carácter y de sus condiciones. «La estatura de MÁIQUEZ era alta y bien proporcionada; su fisonomía, expresiva, ingeniosa y agradable; sus ojos, vivos y penetrantes; su aire, noble, á la vez que imponente y severo; su trato, afable, y su carácter, obstinado. Naturalmente festivo; pero, ya locuaz, ya mustio con exceso, se le veía dócil ó rencoroso, según las impresiones que recibía, á las cuales se entregaba con vehemencia. En la sociedad de los hombres instruídos se explicaba con facilidad; expresaba sus ideas sin empeño de sostenerlas, y unas veces ameno, y otras clásico y mordaz, pero siempre anunciando genio y talento, MÁIQUEZ, tanto en la escena como en el trato privado, fué un hombre digno de la atención y aplauso de sus contemporáneos.»

2. La primera dolencia que sufrió MÁIQUEZ en Madrid, consistía en un ruido sordo de pecho, que él llamaba *mi gato*.

3. Hallándose en París, asistió (entre bastidores) á la representación de *Hamlet*, por Talma. Cuando llegó la escena en que Hamlet se dirige á su madre para asesinarla, hubo un instante en que ISIDORO exclamó fascinado: «¡Y soy yo primer actor en Madrid, estando este hombre en el mundo!»

4. Encontrándose el famoso trágico francés en un café de Trevia (1818), en el cual se hablaba de artes y de artistas, dijo respecto de ISIDORO: «MÁIQUEZ aprendió de mí, pero en el *Otelo* y en el *Oscar* me supera.» Así se pagaron los dos genios.

5. La comedia cuya representación quiso imponer á nuestro personaje el corregidor de Madrid, se titulaba *Las tres iguales*, un día nublado del gran literato don Javier de Burgos, amigo del corregidor.

6. El actor intrigante que ISIDORO no quiso contratar y que fué contratado por influencias de Godoy, se llamaba *Cristiani*.

7. Los tres actores que, en mala hora, ayudaron á la autoridad contra ISIDORO MÁIQUEZ, fueron el ya mencionado *Cristiani*, *Avecilla* y *Prieto*, quien olvidó desgraciadamente que á MÁIQUEZ debía cuanto era.

8. El corregidor aludido no era otro que don José Manuel de Arjona.

9. El ministro de Gracia y Justicia que desterró á MÁIQUEZ sin fórmula alguna de proceso, era el célebre Lozano de Torres, que tanto daño hizo al absolutismo sirviéndole indiscretamente.

10. El noble con quien marchó á Córdoba, fué el marqués de la Vega de Armijo.

Digitized by Google

11. Su mujer era la notable actriz Antonia Prado.

12. El autor de la compañía en que ISIDORO trabajó por primera vez en Madrid, se llamaba Manuel Martínez.

13. El autor de la otra compañía del teatro del Príncipe, en que hizo la primera salida en 1806, á su vuelta de Zaragoza, era Francisco Ramos.

14. Los verdaderos ángeles tutelares del insigne artista en los instantes de su muerte, fueron las personas cuyo nombre insertamos á continuación: el señor González, don Vicente de Ahitas, don Francisco Jover y Mr. Andrés Serés. Ellos sufragaron los gastos, así de su muerte como de su vida, hasta el coche en que paseaba alguna vez, por serle imposible caminar á causa de la gran hinchazón de las piernas. ¡Honor eterno á tan generosos corazones, á los cuales pagaron sin duda la admiración y la gratitud de todas las almas honradas! No tenemos necesidad de pedir una lágrima á nuestros lectores, porque nuestros lectores nos la darán sin que nosotros se la pidamos.

15. La emoción de lo bello es capaz también de cierto heroísmo, como si tuvieran un punto de consorcio la religión y el arte, la belleza y la fe, el canto del que ama y el canto del que espera. Sobre la tumba de ISIDORO se refleja simultáneamente la triple aureola del artista, del héroe y del mártir. Antes decíamos: «la obra del absolutismo estaba cumplida; pero la escena patria quedó huérfana de uno de sus hijos más ilustres.» Ahora añadiremos: «la obra del absolutismo estaba cumplida; pero la luz de ISIDORO MÁIQUEZ no quedó eclipsada.» ¿Por qué desesperamos? Mucho llora la humanidad; pero su corazón no se seca; mucho sufre el mundo; pero la vida no se acaba; muchas borrascas embravecen el mar; pero el piélago no se agota. En la lucha del genio contra el odio, en el combate de la gloria contra la envidia, tenemos siempre en nuestro abono dos fuerzas invisibles: primero, Dios; después, la historia. ¿Por qué llorar cuando debiéramos sonreir? ¡Sonríe, sombra de MÁIQUEZ!

Maire. Masculino. *Historia.* Primer magistrado de la *commune*, en Francia, que preside el consejo municipal, preponderando su voto en casos de empate. Nombra la mayor parte de los empleados comunales; decide en aquellos asuntos locales cuya administración le está confiada, y también para obligar á los ciudadanos á la observancia de las leyes y de los reglamentos de policía. Independientemente de las funciones propias del poder municipal, está encargado, como agente del gobierno: 1.°, de la publicación y ejecución de las leyes y reglamentos que emanan de la autoridad superior; 2.°, de la ejecución de las medidas de seguridad general; 3.°, del registro civil; y 4.°, de ciertas partes de la policía judicial. Es cargo sin retribución. ‖ El MAIRE mayor fué originariamente el primer magistrado de una *commune* libre, y casi siempre uno de los principales burgeses. ‖ En tiempo de Luis IX, el rey nombraba los MAIRES de ciertas provincias. Luis XIV generalizó esta regla en 1692, y creó cargos venales de MAIRE, que eran vitalicios. El espíritu de fiscalización imaginó, en 1706, darlos por tres años; pero la Asamblea constituyente volvió á colocar á esta institución en las condiciones que tuviera en sus principios, y confió á la *commune* el nombramiento de su MAIRE. Posteriormente fueron nombrados por el Gobierno unas veces, y elegidos por los ciudadanos otras. Desde la ley de 1855, los MAIRES fueron nombrados por cinco años por el emperador, en las cabezas de partido, de distrito y de cantón; en las *communes* de 3.000 ó más habitantes, por los prefectos; y en las otras, deben tener 25 años cumplidos y estar inscritos en la *commune* en alguna de las cuatro contribuciones directas. Podían ser excluídos del consejo municipal, suspendidos por un decreto del prefecto, pero revocados solamente por decreto del emperador. ‖ Actualmente el MAIRE es el magistrado del casamiento civil.

ETIMOLOGÍA. Francés *maire*, del latín *major*, más grande.

Mais. Adverbio de modo anticuado. Mas, sino.

Mais. Masculino. *Mitología india.* Ministro de Vichnú, según una secta de Brahma, los *leuravaths*. Su misión era examinar las acciones buenas y malas de los muertos, y presentar al dios las almas cuando estaban bastante purificadas en virtud de las trasmigraciones que sufrían.

Maisaongo. Masculino. Especie de roten de la Cochinchina.

Maisón. Femenino anticuado. CASA.

ETIMOLOGÍA. *Mesón.*

Maistre (JOSÉ MARÍA, *conde de*). Célebre filósofo y publicista sardo, que nació en Chambery, de una familia francesa, en 1753, y murió en 1821. Desempeñó varias comisiones del Gobierno de Cerdeña; acompañó á Carlos Manuel, expulsado de sus Estados por la República, y nombrado ministro plenipotenciario de este príncipe en Rusia, en 1803, fué obligado á salir de San Petersburgo en 1817, donde había abrazado la causa de los jesuítas. Volvió á su patria y fué colmado de distinciones. Adicto á las antiguas doctrinas, las defendió con gran talento; y á pesar de las extrañas é insostenibles paradojas que llenan sus obras, se encuentran en ellas brillantes verdades filosóficas, realzadas por un estilo seductor y lleno de gracia. Combatió encarnizadamente á los filósofos del siglo XVIII; entre otros á Locke, y predicó la teocracia y la supremacía temporal del Papa. Sus principales obras son: *Juan Claudio Tetu, alcalde de Montañola, distrito de Chambery, á sus queridos conciudadanos los habitantes de Montblanc* (1795); *Consideraciones sobre la revolución francesa* (1796); *Ensayo sobre los principios generadores de las constituciones políticas y de otras instituciones humanas* (1814); *Sobre la justicia divina, traducción de Plutarco, enriquecida con notas y comentarios* (1833); *Del Papa* (Lyon, 1833); *De la Iglesia anglicana en sus relaciones con el sumo pontífice* (París, 1821); *Las noches de San Petersburgo, ó Pasatiempos sobre el gobierno temporal de la Providencia* (París, 1821); *Carta de un caballero ruso sobre la Inquisición española en 1815* (París, 1821); *Novela de la filosofía de Bacón, en que se tratan diferentes cuestiones de filosofía racional* (París, 1836); *Cartas y opúsculos inéditos* (París, 1853); y *Memorias políticas y correspondencia diplomática* (París, 1858).

Maitinante. Masculino. En las catedrales, el clérigo que tiene la obligación de asistir á maitines.

Maitinario. Masculino. *Liturgia.* Libro que contiene el oficio de maitines.

Maitines. Masculino plural. La primera de las horas canónicas, que antiguamente se rezaba, y en muchas iglesias se reza todavía, antes de amanecer.

ETIMOLOGÍA. *Matutino:* provenzal, *matinas;* francés y catalán, *matines;* burguiñón, *mataigne;* portugués, *matinas;* italiano, *il mattutino.*

Reseña histórica. — Primera parte del oficio divino, introducida, según se cree, por san Ambrosio. En su origen, se decían siempre por la noche; pero, excepto en algunas comunidades religiosas, se recitan por la mañana ó por la tarde.

Maius. Masculino. *Mitología.* Divinidad de los tusculianos, sobre cuyos atributos no están conformes los autores. Unos, la creen personificación de la Tierra, mientras que otros afirman que *Maius* es sólo una contracción de *Maximus*, epíteto dado á Júpiter, el más grande de los dioses, el dios *máximo*, cuya interpretación es muy juiciosa.

Maiz. Masculino. *Botánica.* Planta, regularmente de dos varas de alto, poco más ó menos. Tiene una caña con nudos á trechos, de donde salen unas hojas largas, estrechas y puntiagudas. Produce unas mazorcas con granos del tamaño de garbanzos, ó algo más pequeños, y por lo común amarillos.

ETIMOLOGÍA. Haitiano *mahis:* francés, *maïs.*

Reseña.—1. Los franceses suelen llamarlo *trigo de Turquía (blé de Turquie)*, cuya denominación es impropia, en lo cual conviene Littré.

2. El MAÍZ es positivamente americano, según un pasaje de Antonio Solís, y lo que es más aún, según el testimonio del doctor Hernández. *(Historia plantarum, VI, 44.)*

Maizal. Masculino. La tierra poblada de maíces.

Majá. Masculino. *Zoología.* Espe-

Digitized by Google

cie de culebra corpulenta de la isla de Cuba.

Majada. Femenino. El lugar ó paraje donde se recoge de noche el ganado y se albergan los pastores. || Anticuado. Posada.

Etimología. Latín *māgālĭa*, voz púnica ó cartaginesa; chozas, cabañas, albergues rústicos: catalán, *mallada de pastors*.

Majadal. Masculino. Tierra que ha servido de majada, beneficiada con el estiércol del ganado.

Majadear. Neutro. Hacer noche el ganado en alguna majada, albergarse en algún paraje.

Majaderamente. Adverbio de modo familiar. De una manera necia.

Etimología. *Majadera* y el sufijo adverbial *mente*.

Majaderazo. Masculino aumentativo de majadero.

Majadería. Femenino. Dicho ó hecho necio, imprudente ó molesto.

Majaderico. Masculino anticuado. Especie de guarnición.

Majaderillo, lla. Adjetivo diminutivo de majadero y majadera. || Masculino. Palillo de hacer encaje.

Majaderito, ta. Adjetivo diminutivo de majadero y majadera.

Majadero, ra. Adjetivo metafórico que se aplica á la persona necia y porfiada. || Masculino anticuado. Maza ó instrumento para majar ó machacar, por lo común, en mortero. || Anticuado. Cada uno de los palillos con que se hacen encajes, randas y otras labores. || Anda el majadero de otero en otero, y viene á quebrar en el hombre bueno. Refrán con que se da á entender que á veces paga el inocente los yerros del necio y porfiado.

Etimología. *Majada*. El primer majadero fué el rústico de una majada, como lo demuestra el refrán: *anda* el majadero *de otero en otero*.

Majaderón, na. Adjetivo aumentativo de majadero y majadera.

Majador, ra. Masculino y femenino. El que maja.

Majadura. Femenino anticuado. La acción y efecto de majar. || Metáfora antigua. Azote, castigo.

Majagranzas. Masculino familiar. Apodo que se aplica al hombre pesado y necio.

Etimología. *Maja*, verbo, y *granzas*, aludiendo á lo machacón.

Majagua. Masculino. *Botánica*. Arbol de la isla de Cuba, de cuyas hebras se hacen cuerdas.

Majamiento. Masculino metafórico anticuado. Azote, castigo.

Etimología. *Majar*.

Majano. Masculino. El montón de cantos sueltos que se forman en las tierras de labor ó en las encrucijadas y división de términos.

Majaqueo. Masculino. Nombre antiguo del ciervo marino.

Majar. Activo. Machacar ó quebrantar alguna cosa aplastándola ó desmenuzándola. || Metáfora. Molestar, cansar, importunar.

Etimología. *Mazar*.

Majarete. Masculino americano. Manjar dulce que se hace con el jugo del maíz tierno, rallado y mezclado con leche y azúcar, espesándolo á la lumbre.

Majarí. Masculino. Ladrillo que se emplea en los pisos de las habitaciones.

Etimología. *Mazarí*. La forma *majarí*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Majarrana. Femenino. Provincial Andalucía. Tocino fresco.

Majata. Femenino anticuado. Majada de ganado.

Majato. Masculino. *Conquiliolcgía*. Especie de concha porcelana lívida.

Etimología. Francés *majat*, especie común de la cíprea ó porcelana lívida.

Majaufa. Femenino. Especie de fresal de largos estambres.

Majenca. Femenino. La cava de las viñas en Murcia.

Majencia. Femenino familiar. La calidad de lo majo, ó más bien la ostentación de esta calidad.

Majería. Femenino familiar. Majencia.

1. Majestad. Femenino. La calidad que constituye una cosa grave, sublime y capaz de infundir admiración y respeto. || Título ó tratamiento que se da á Dios, y también, á emperadores y reyes. || Su divina majestad. Dios. || Crimen de lesa majestad. Véase lesa.

Etimología. Latín *mājus*, mayor; *mājestas*, majestad: catalán antiguo, *majestat*, forma correcta; moderno, *magestat;* provenzal, *majestat, maiestat;* francés del siglo XIII, *majestez* (la majestez *de Deu);* moderno, *majesté;* italiano, *majestà, magestà*.

2. Majestad. Femenino. *Historia*. Título que se da en las actas, desde el siglo X, á los señores, y también á los prelados, como príncipes temporales. En España, Carlos I tuvo el título de *Sacra Cesúrea* majestad, título que aparece en numerosos documentos; y principalmente, en los que constituyen lo que hoy llamaríamos su correspondencia diplomática, muchos de los cuales se custodian en el archivo de la Real Academia de la Historia. En Francia, Luis XI fué el primero á quien se dió aquel título, que no fué oficial, sin embargo, hasta después de Enrique II.

Majestad (cartas de). *Historia*. Acta por la cual el emperador Rodolfo II reconoció (11 de Julio de 1609) *la confesión de Bohemia*, concedió á los protestantes el libre ejercicio de su culto, el derecho de tener consistorios, abrir escuelas é iglesias, y de escoger oficiales, llamados *defensores de la fe*, para velar por la conservación de sus derechos.

1. *Ley de* majestad. Ley promulgada por Augusto condenando á muerte á todo el que estuviese convicto de atentado contra el Estado ó su jefe.

2. *Juicio de* majestad; el que hacía aplicación de la citada ley.

3. *Sello de* majestad; el gran sello de los emperadores de Alemania.

4. *Vuestra* majestad; título jerárquico de los reyes de España, que comenzó á usarse á principios del siglo VII (610) en la persona del rey visigodo Gundemaro.

Majestoso, sa. Adjetivo. Majestuoso.

Majestuosamente. Adverbio de modo. Con majestad.

Etimología. *Majestuosa* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *maestosamente;* francés, *majestueusement;* catalán, *magestuosament*.

Majestuosidad. Femenino. La calidad de lo majestuoso.

Majestuoso, sa. Adjetivo. Lo que tiene majestad.

Etimología. *Majestad:* catalán, *magestuós, a;* francés, *majestueux;* italiano, *maestoso*, de *maestà* y *maestade*, majestad.

Majeza. Femenino familiar. Majencia.

Majiella. Femenino anticuado. Mejilla.

Majilla. Femenino anticuado. Mejilla.

Majillo, lla, to, ta. Adjetivos diminutivos de majo y maja.

Majo, ja. Adjetivo. La persona que en su porte, acciones y vestidos afecta un poco de libertad y guapeza, más propia de la gente ordinaria que de la fina. Se usa también como sustantivo, y así se dice: «es el majo del barrio.» || Familiar. Ataviado, compuesto, lujoso, con cierto alarde de punto y de brío.

Etimología. 1. «Es muy posible que se me tache de atrevido, al derivar la voz propuesta del árabe *bahijd*, femenino, *bahidja*, alegre, hermoso, amable, lo cual supone el cambio de *b* en *m* y la elisión de la *h*.»

2. En Ibn-Bassam *(manuscrito de Gayangos, folio 35)*, se lee que «después de la toma de Barbastro, un judío fué á casa de uno de los condes cristianos, con el objeto de rescatar cautivos; y que el conde en cuestión, deseando mostrarle las riquezas que guardaban sus cofres, gritó á una doncella: *¡oh Madjdja!*, para que la doncella acudiese.»

3. «Este *madjdja*, forma bárbara de *bahidja*, como quien dice *hermosa*, pudo pasar á la lengua del pueblo; lo cual explicaría el actual vocablo *maja*.» (Müller.)

4. El pasaje citado me era conocido hace mucho tiempo, y aun lo traduje en *mis investigaciones (Recherches, II, 366)* un año antes que el erudito Müller publicase su nota; pero declaro que no me vino en mientes el explicarme de esta manera el vocablo *maja*. Reflexionando sobre el particular, no encuentro motivos que me decidan en favor de la conjetura del sabio de Baviera; y estos motivos son los siguientes:

1.° El vocablo *maja* no debe ser antiguo en castellano, puesto que los lexicógrafos del siglo XVII, tales como Víctor y Covarrubias, no lo conocían. Por consiguiente, no es proba-

Digitized by Google

ble que venga de esa aventura del conde normando.

2.° El pasaje de Ibn-Bassam demuestra que un conde extranjero, un bárbaro, en materia de lengua árabe, estropeó el vocablo *bâhdja*, convirtiéndolo en *madjdja;* pero no prueba de ningún modo que los cristianos ó que los árabes, el pueblo, adoptase el vocablo corrompido. (Dozy.)

5. Imposible parece que dos sabios no hayan visto un origen tan manifiesto, tan patente, tan claro, tan fácil, tan trivial. El español *maja* es punto por punto el latín *māja*, madre de Mercurio é hija de Atlante, á quien la antigua Roma dedicaba fiestas en el mes de *Mayo*, lo cual explica el que *Maya* y *maja* representen la misma voz de origen. «Y por haber sido sabia y venerada como Diosa en España, dice Matamoros, se ha seguido la costumbre, que aun dura en algunas partes, de escoger una doncella en el mes de *Mayo*, vestirla ricamente y festejarla con el nombre de *Maya.*» *(De asserend. Hispan. eruditione.)*

6. Esa hija de Atlante y madre de Mercurio, festejada en la antigua Roma; esa diosa, venerada en España; esa doncella, escogida, hermosa, aderezada con todo primor, es exactamente la *māja* latina y la *maja* española.

7. La *māja* latina está en Virgilio, bajo el doble sentido de diosa y de una de las pléyadas.

8. El mismo Virgilio y Cicerón emplean *māja* bajo la forma de *māia*, que es el griego μαῖα *(maïa)*, matrona entrada en años *(ætate provectior)*.

9. Tal es el origen de *mājades*, hijo de Maya, Mercurio, según se ve en Prisciano.

10. Tal es el origen también del latín *mājālis*, el puerco castrado, que se ofrecía en sacrificio á la diosa *Maja* ó *Maia*.

11. Esto demuestra la simetría etimológica de *maja* ó *maia* respecto de *Mājus* ó *Māius*, el mes de Mayo.

12. Este dato explica el por qué las fiestas de aquella diosa se celebraban en dicho mes.

Majocas. Femenino plural. Nombre dado en algunas provincias á las judías.

Majolar. Masculino anticuado. El pago recién plantado de viñas. ‖ Activo anticuado. Ajustar los zapatos con lazos ó correas.

ETIMOLOGÍA. *Majuelo.*

Majorana. Femenino anticuado. MEJORANA.

Majorca. Femenino. MAZORCA.

Majuela. Femenino. El fruto del majuelo. ‖ La correa de cuero con que se ajustan y atan los zapatos.

ETIMOLOGÍA. «Cierta frutilla colorada, que produce en racimillos una especie de espino llamado *Oxyacanta*. Covarrubias cree se llamaron *Majuelas*, cuasi *Manojuelas*, por nacer en *manojos.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Majuelo. Masculino. Arbol que más comunmente se llama ESPINO MAJUELO, y es común en los bosques y sotos de España. El tronco es muy ramoso y espinoso; las hojas, parecidas á las del apio, divididas en tres ó cuatro segmentos; las flores, olorosas, en ramilletes, compuestas de cinco pétalos blancos, y las bayas, llamadas MAJUELAS, de un rojo vivo y llenas de pulpa blanda y algo dulce. ‖ La viña nuevamente plantada. ‖ Provincial Rioja. La cepa nueva.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *mājuscŭlus*, de *mājus*, mayor, aludiendo á que es mayor que la vid que acaba de plantarse.

2. El catalán *mallol, mallola*, viene de *malleŏlus*, renuevo de la vid ó de otra planta.

Makemba. Femenino. *Mitología.* Ídolo que se adora en el Congo, en que se cuelgan numerosas ofrendas.

Mal. Masculino. Lo que tiene imperfección positiva, por la cual se aparta de lo lícito y honesto, y es contrario al bien. ‖ El daño ú ofensa que alguno recibe en su persona ó en la hacienda. ‖ Desgracia, calamidad. ‖ Enfermedad, dolencia. ‖ Adjetivo. MALO. Se usa sólo antepuesto al sustantivo masculino; y así se dice: MAL humor, MAL día, etc. ‖ Adverbio de modo. MALAMENTE; y así se dice que uno ha obrado MAL ó se ha portado MAL. ‖ Con imperfección. ‖ Poco; y en este sentido se dice que uno come MAL, ve MAL, etc. ‖ MAL AJENO, DE PELO CUELGA. Refrán que advierte que los MALES ajenos se sienten mucho menos que los propios, ó que cada uno mira por su interés, sin importarle nada el de otro. ‖ MAL Á MAL. Modo adverbial. Por fuerza. ‖ CADUCO. EPILEPSIA. ‖ DE CORAZÓN. EPILEPSIA Ó GOTA CORAL. ‖ DE LA TIERRA. NOSTALGIA. ‖ DE MADRE. Afecto vaporoso que, elevándose á la cabeza, toca en el sistema nervioso, y causa varios accidentes de mucho cuidado. ‖ DE MI, DE TU, DE SU GRADO. Locución. A pesar mío, tuyo, suyo, aunque no quiera. ‖ DE MUCHOS, CONSUELO DE TONTOS. Refrán con el cual se niega que sea más llevadera una desgracia cuando comprende á crecido número de personas. Los que tienen contraria opinión dicen: MAL DE MUCHOS, CONSUELO DE TODOS. ‖ DE OJO. Influjo maléfico que, según vanamente se cree, puede una persona ejercer sobre otra, mirándola de cierta manera, y con particularidad sobre los niños. ‖ DE PIEDRA. El que resulta de la formación de alguna piedra ó cálculo en la vejiga ó en otra parte del cuerpo. ‖ DE SAN ANTÓN. FUEGO DE SAN ANTÓN. ‖ DE SAN LÁZARO. Especie de lepra. ‖ FRANCÉS. GÁLICO. ‖ MAL HAYA. Especie de interjección imprecatoria; como cuando decimos: ¡MAL HAYA el diablo! ‖ MAL QUE BIEN. Expresión. De buena ó de mala gana; bien ó mal hecho. ‖ MAL QUE ME, QUE TE, QUE LE PESE. Locución. MAL DE MI, DE TU, DE SU GRADO. ‖ MAL Y DE MALA MANERA. Locución familiar. Sin orden ni concierto alguno, de mala gana, torpe y atropelladamente. ‖ ALLÁ VAYA EL MAL DO COMEN EL HUEVO SIN SAL. Refrán que enseña que los MALES á nadie se deben desear. ‖ ALLÁ VAYAS, MAL, Á DO TE PONGAN BUEN CABEZAL. Refrán con que se manifiesta el deseo de que los MALES ocurran en donde hallen más resistencia ó remedio. ‖ Á MAL DE MI, DE TU, DE SU GRADO. Expresión. MAL DE MI, DE TU, DE SU GRADO. ‖ BIEN VENGAS, MAL, SI VIENES SOLO. Refrán que enseña que á las personas regularmente no les ocurre una desgracia sola. ‖ DEL MAL, EL MÉNOS. Expresión familiar que aconseja que de los MALES se elija el menor. ‖ Empléase también para manifestar conformidad, cuando la desgracia que ocurre no es tan grande como se temía que fuese ó hubiera podido ser. ‖ DE MAL EN PEOR. Expresión familiar con que se denota que alguna cosa se va deteriorando ó empeorando. ‖ ECHAR Á MAL. Frase. Desestimar, despreciar alguna cosa. ECHAR Á MAL Ó Á MALA PARTE. ‖ Frase. Atribuir á MAL fin una acción ó expresión. ‖ Desperdiciar, malgastar ó emplear MAL alguna cosa. ‖ EL MAL DEL MILANO, LAS ALAS QUEBRADAS Y EL PICO SANO. Refrán que se aplica á los que siendo cobardes, ostentan el valor que no tienen. ‖ EL MAL ENTRA Á BRAZADAS Y SALE Á PULGARADAS. Refrán que denota que las enfermedades entran de golpe y salen muy despacio. ‖ EL MAL, PARA QUIEN LE FUERE Á BUSCAR. Refrán con que indirectamente se nos aconseja huir del peligro, ó bien evitar las ocasiones de que pueda originarse algún daño. ‖ EN MAL DE MUERTE NO HAY MÉDICO QUE ACIERTE. Refrán que además de su recta significación, da á entender metafóricamente que hay MALES ó desgracias á que parece imposible encontrar remedio. ‖ ESTAR MAL CON ALGUNO. Frase familiar. Estar enemistado con él. ‖ HACER MAL Á ALGUNO. Frase. Perseguirle, injuriarle, procurarle daño y molestia. ‖ HACER MAL ALGUNA COSA. Frase. Ser nociva y dañar ó lastimar. ‖ HACER MAL Á UN CABALLO. Frase. Trabajarle con destreza para que obedezca al freno y á la espuela. ‖ HACER MAL BARATO. Frase anticuada. Obrar ó proceder MAL. ‖ HACÉRSELE Á UNO DE MAL ALGUNA COSA. Frase. Serle enojoso emprenderla ó ejecutarla. ‖ LLEVAR Á MAL. Frase. Resentirse, formar queja de alguna cosa. ‖ LLEVARSE MAL. Frase familiar. No congeniar, darse recíprocamente motivos de desamor ó disgusto dos ó más personas que viven en compañía, ó tienen que tratarse con frecuencia. ‖ MÁS MAL HAY EN LA ALDEHUELA DEL QUE SUENA. Refrán con que damos á entender ser mayor algún MAL de lo que parece ó se presume. ‖ NO HACE POCO (Ó ES UN LOCO) QUIEN SU MAL ECHA Á OTRO. Refrán que acusa al que atribuye á otro sus defectos é imperfecciones. ‖ NO HACER MAL Á UN GATO. Frase con que se da á entender que alguno es pacífico, benigno y bien intencionado. ‖ NO HAY MAL QUE POR BIEN NO VENGA. Refrán con que se da á entender que un suceso infeliz suele ser inopinadamente ocasión de otro ven-

Digitized by Google

turoso; ó que sobrellevados con resignación cristiana los MALES, traen bienes seguros para el hombre. ‖ PAGA LO QUE DEBES, SANARÁS DEL MAL QUE TIENES. Refrán que aconseja la puntualidad en pagar las deudas, para librarse de los cuidados y molestias que ocasionan. ‖ PARA EL MAL QUE HOY ACABA NO ES REMEDIO EL DE MAÑANA. Refrán que aconseja poner remedio á los MALES en tiempo oportuno. ‖ PARAR EN MAL. Frase. Tener un fin desgraciado. ‖ POCO MAL Y BIEN QUEJADO. Frase que se dice de aquellos que se lamentan mucho con el más leve motivo. ‖ PONER MAL Ó EN MAL. Frase. Enemistar, perjudicar á alguno, haciéndole perder la estimación que tenía con chismes y malos informes. ‖ QUIEN CANTA, SUS MALES ESPANTA. Refrán que enseña que, para el alivio de los MALES ó aflicciones, conviene buscar alguna diversión. ‖ QUIEN ESCUCHA, SU MAL OYE. Refrán que reprende á los demasiadamente curiosos y amigos de oir lo que hablan otros. ‖ SENTAR MAL ALGUNA COSA. Frase. HACER MAL ALGUNA COSA. ‖ TOMAR Á MAL. Frase. LLEVAR Á MAL.

ETIMOLOGÍA. 1. Sanscrito *mala*, negro, sucio, avaro; *malina*, negro, malo: griego μέλας, μέλανος *(mélas, mélanos)*, negro; latín, *mălè;* italiano, *male;* francés, portugués y catalán, *mal;* provenzal, *mal, mau;* walón, *mâ, mau;* burguiñón, *maul;* picardo, *mau;* Berry, *mau, male.*

2. El sentido propio de esta raíz es el de negrura, como dice muy bien Littré.

SINONIMIA. *Artículo primero.*—MAL, MALAMENTE. Lo que se hace *mal*, es aquello que no se hace con las condiciones que requiere la condición de la obra. Lo que se hace *malamente*, es lo que se hace con torpeza, con mala intención ó causando daño. Puede uno conducirse *mal* por inexperiencia ó por descuido; pero conducirse *malamente* es una falta más grave, y supone peores disposiciones. (MORA.)

Artículo segundo.—MAL, MALE, MALI. Del adverbio latino *malè*, mal, ó del adjetivo *malus, a, um*, cosa mala: *mal-andanza, mal-cazar, mal-contento, malé-volo, maligno*, etc. (MONLAU.)

Mala. Femenino. La balija del correo ó posta ordinaria de Francia. ‖ Este mismo correo. ‖ MALILLA, por la segunda carta del estuche.

ETIMOLOGÍA. Antiguo alto alemán *malaha, malha*, bolsa de cuero; holandés, *maal;* inglés, *mail;* céltico: gaélico, *mala;* bajo bretón, *mal;* portugués, provenzal y catalán, *mala;* francés del siglo XIII, *male;* moderno, *malle;* walón, *male;* bajo latín, *mala*, forma intermedia.

Malabar. Adjetivo. El natural de la costa de este nombre, y lo perteneciente á ella.

Malabareño, ña. Sustantivo y adjetivo. Natural ó propio de Malabar.

Malabárico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á la costa de Malabar.

Malabariense. Adjetivo. MALABÁRICO.

Malabarino, na. Adjetivo. MALABÁRICO.

Malabathrum. Masculino. *Botánica.* Laurel con hojas puntiagudas y relucientes. ‖ Arbol de Siria, de Egipto y de la India, de que exprimían cierto aceite para ungüentos y perfumes. (PLINIO.) ‖ Aceite de un árbol. (HORACIO, SIDONIO APOLINAR.)

ETIMOLOGÍA. Griego μαλόβαθρον *(malóbathrŏn)*: latín, *mălŏbathrom, mălŏbathrum* y *mălăbathron.*

Malabatro. MALABATRUM.

Malabatrum. MALABATHRUM.

ETIMOLOGÍA. La forma *malabatrum*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Malacanto, ta. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene flores en capítulos, suaves al tacto, con pelos sedosos.

ETIMOLOGÍA. *Malaco* y *ánthos*, flor: francés, *malacanthe.*

Malacate. Masculino. Máquina que consiste en un torno grande colocado verticalmente. De la parte inferior del eje salen las palancas á que se aplican las caballerías para el tiro; y en la superior, hay un tambor á que se arrolla la maroma para la extracción de agua, mineral y escombro. Se usa principalmente en las minas.

Malacia. Femenino. *Medicina.* Abuso de los apetitos contrarios á la razón. ‖ Dase especialmente este nombre á la depravación del sentido del gusto, acompañada del deseo de comer substancias poco alimenticias, ó que no lo son en absoluto, amén de repugnar ordinariamente.

ETIMOLOGÍA. Griego μαλακία *(malakía)*; de *malakós*, flojo, relajado: francés, *malacie;* catalán, *malascia*, forma incorrecta.

Malaco. Prefijo técnico, del griego μαλακός *(malakós)*, flojo: latín, *mollis*, blando; del sanscrito *mlâi*, languidecer, marchitarse.

Malacodendro. Masculino. *Botánica.* Planta dicotiledónea con flores completas polipétalas.

ETIMOLOGÍA. *Malaco* y *déndron* (δένδρον), árbol.

Malacodermo, ma. Adjetivo. De cuerpo muelle y flexible.

ETIMOLOGÍA. *Malaco* y *dérma* (δέρμα), piel: francés, *malacoderme.*

Malacodernos. MALACODERMOS.

ETIMOLOGÍA. La forma *malacodernos*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Malacófilo, la. Adjetivo. *Botánica.* De hojas blandas y suaves al tacto, por lo sedoso de su peluda superficie.

ETIMOLOGÍA. *Malaco* y *phyllon*, hoja: francés, *malacophylle.*

Malacología. Femenino. Tratado acerca de los moluscos.

ETIMOLOGÍA. *Malaco* y *lógos*, tratado: francés, *malacologie.*

Malacológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la malacología.

Malacómido, da. Adjetivo. *Entomología.* Epíteto de los insectos múscidos de cuerpo blando.

ETIMOLOGÍA. *Malaco* y *mydos* (μύδος), humedad.

Reseña.—MALACÓMIDO quiere decir blando y húmedo.

Malacondicionado, da. Adjetivo. El que es de mal carácter, por tenerlo duro, ó estar siempre displicente.

Malacopterigio, gia. Adjetivo. *Ictiología.* De aletas guarnecidas de rayos blandos ó púas flexibles.

ETIMOLOGÍA. Griego μαλακός *(malakós)*, blando, y πτερύγιον *(pterygion)*, aleta; de πτερόν *(pterón)*, ala: francés, *malacoptérygien.*

Malacóptero, ra. Adjetivo. *Ornitología.* De plumaje blando y sedoso.

ETIMOLOGÍA. *Malaco* y *pterón*, ala: francés, *malacoptère.*

Malacorrinco, ca. Adjetivo. *Ornitología.* De pico blando y membranoso.

ETIMOLOGÍA. *Malaco* y *rhygchos*, pico: francés, *malacorrhynque.*

Malacosarcosis. Femenino. Especie de relajación del sistema muscular. ‖ Estado que produce dicha relajación.

ETIMOLOGÍA. *Malaco* y *sarcosis:* francés, *malacosarcose.*

Malacósomo, ma. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene el cuerpo blando.

ETIMOLOGÍA. *Malaco* y *sōma*, cuerpo: francés, *malacosome.*

Malacosteosis. Femenino. *Medicina.* Reblandecimiento de los huesos.

ETIMOLOGÍA. *Malaco* y *steón*, hueso: francés, *malacostéose.*

Malacostumbrado, da. Adjetivo que se aplica al que tiene malos hábitos y costumbres, y al que goza de excesivo regalo y está muy mimado y consentido.

ETIMOLOGÍA. *Mal* y *acostumbrado:* catalán, *malacostumat, da.*

Malacostumbrar. Activo. Acostumbrar mal, viciar.

ETIMOLOGÍA. *Mal* y *acostumbrar:* catalán, *malacostumar.*

Malacozoario, ria. Adjetivo. *Zoología.* Calificación de unos animales sin apariencia de miembros, cuya piel es blanda y contráctil en todos sentidos.

ETIMOLOGÍA. *Malaco* y *zōárion* (ζωάριον), animalejo, diminutivo de *zōon* (ζῶον), animal: francés, *malacozoaire.*

Maláctico, ca. Adjetivo. EMOLIENTE.

ETIMOLOGÍA. *Malaco:* griego, μαλάσσειν *(malássein)*, ablandar; μαλακτικός *(malaktikós)*, que ablanda: francés, *malactique.*

Malacuenda. Femenino. Tela muy basta y bronca que se hace de la hilaza de las estopas más ordinarias de cáñamo. ‖ Llámase así también la misma hilaza.

Maladito, ta. Adjetivo anticuado. MALDITO.

Malaestanza. Femenino anticuado. INDISPOSICIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Malestar.*

Malaestrago, ga. Adjetivo anticuado. Malvado, malaventurado.

Málaga. Femenino. *Geografía.* Provincia de Andalucía, una de las cuatro que constituían el antiguo reino de Granada: está considerada como de primera clase, en lo civil y admi-

Digitized by Google

nistrativo; es tercio naval del departamento marítimo de Cádiz, y pertenece, en lo eclesiástico, á la diócesis de MÁLAGA, Córdoba y Sevilla, y en lo jurídico y militar, á la audiencia y capitanía general de Granada.

1. *Situación astronómica.*—Se encuentra situada en la costa del Mediterráneo, entre los 36° 17'-37° 18' de latitud septentrional y 0° 8'-1° 43' de longitud occidental del meridiano de Madrid.

2. *Límites.* — Esta provincia, en virtud de la última división decretada en Noviembre de 1833, confina: al Norte, con las de Sevilla y Córdoba; al Este, con la de Granada; al Sur, con el Mediterráneo, y al Oeste, con la provincia de Cádiz.

3. *Extensión.*—Tiene ésta 77 kilómetros, de Norte á Mediodía, contados desde la villa de *Alameda* á la torre de *Calahonda;* 99, de Oriente á Occidente, desde *Maro* á *Montejaque,* y 7.312 cuadrados de superficie.

4. *Población.*—Componen esta provincia once partidos judiciales *(Alora, Antequera, Archidona, Campillos, Coín, Gaucín,* MÁLAGA, *Marbella, Ronda, Torrox* y *Vélez-Málaga),* subdivididos en 103 ayuntamientos, que comprenden 233 poblaciones y 523.915 habitantes.

5. *Clima.*—Situada esta hermosa comarca á orillas de un mar tranquilo, combatida generalmente por vientos templados; rodeada, por el Norte y el Oriente, de montes de viñedos, y por el Occidente, de una feracísima vega; el clima que sus naturales disfrutan es, por lo común, extremadamente sano, y uno de los más benignos de España. El termómetro fluctúa entre los 8 y 27° sobre 0 de la escala Reaumur. Las alteraciones de la salud coinciden, por lo regular, con los cambios de las estaciones.

6. *Costa.*—Lo que corresponde á esta provincia, mide sobre 149 kilómetros de longitud, desde el cabo *Sardina* hasta la punta de *Cerro-Redondo,* en cuyo espacio existen 48 torres y 11 castillos de origen árabe. A 2 ½ millas al Norte del referido cabo, se encuentra el castillo de la *Sabinilla,* y enfrente de éste, un excelente fondeadero para los vientos del Sudoeste, al Noroeste. Distante 3 kilómetros al Norte del mencionado castillo, se distinguen la torre del *Salto de la Mora,* cercada de piedras: y al Mediodía, una baja grande, cubierta en pleamar con rompiente. Entre las puntas de la *Doncella* y de *Mármoles* hay otro fondeadero muy á propósito para embarcaciones pequeñas, con abrigo de los vientos del cuarto cuadrante. Desde la torre de *Albelerín* hasta la punta de *Europa,* se puede fondear en cualquiera parte, con los vientos del Oeste y Noroeste, á una milla de la costa. Hacia el Norte de la torre del *Saladillo* se ve un montecito notable, con una fortaleza arruinada, denominada de *Montemayor;* á 6 ½ millas de la torre de *Baños,* el castillo de San Luis y la ciudad de Marbella; al Norte de *Torre-Ladrones,* la de *Calahonda,* próxima á una punta rasa, y entre éstas, una casa fuerte y dos arroyuelos, ocupando el fondo de una pequeña ensenada que forma la costa. Al Norte de la torre de *Cala de Burra,* está el castillo de *Fuengirola,* situado sobre la cumbre de un montecito, en cuya falda empieza la playa, que se prolonga como un cable hasta la orilla, y al Norte de *Torre-Blanca* se encuentra *Torre-Quebrada,* sobre una punta saliente, en la cual termina la ensenada de Fuengirola. A unos tres kilómetros de distancia de *Torre-Bermeja,* se ven el castillo y punta de *Torre-Molinos,* de poca elevación, y desde ésta, se extiende hasta MÁLAGA un pedazo de playa de 11 kilómetros de longitud, en la cual tiene su desembocadura el caudaloso río Guadalhorce. Desde el muelle de MÁLAGA corre otro pedazo de costa alta con varias torres de vigías, denominadas los *Cantales,* empezando luego la playa hasta Vélez-Málaga, en cuyo espacio se puede fondear en el estío por cualquier paraje. El fondeadero de esta última población, llamado de *Torre del Mar,* es excelente para toda clase de embarcaciones, con abrigo de los vientos del Occidente. En fin, desde el pueblo de Nerja se extiende un brazo de costa, de bastante altura, á la que siguen la ensenada de la *Herradura,* y la ya mencionada punta de *Cerro-Redondo,* en la cual termina la costa de esta provincia, dando principio la de Granada.

7. *Montañas.*—Si se exceptúan la reducida vega de Antequera y la deliciosa Hoya de MÁLAGA, el resto de la provincia aparece como erizada de montañas, las cuales conducen sus vertientes á los cinco ríos principales, que bañan y fecundizan su territorio. Este se encuentra dividido por una cordillera de montes, que se enlazan por el Oriente con los estribos de Sierra-Tejea, ramal desprendido de Sierra-Nevada; extiéndese luego paralela, entre Norte y Mediodía, en una no interrumpida serie de montañas; determina la serranía de Ronda, é inclinándose después hacia el Sudeste, viene, con ramificaciones también paralelas á la costa, á unirse con la sierra de *Mijas,* última sección que circuye el fértil valle de la *Hoya,* cuya dilatada planicie mide unos 66 kilómetros de circunferencia. Sobre esta planicie se ve una montaña aislada, conocida con el nombre de *Sierra de Cártama,* la cual termina en su extremo occidental con un cerro de pequeña altura, denominado el *Cerrajón.* En otro paraje de la misma Hoya y confinando con la jurisdicción de Coín y Alhaurín el Grande, se eleva, aislada también, *Sierra-Gorda,* y más al Occidente, el cerro de las *Lombardas;* el del *Algibe,* el monte *Percila* y el *Atalaya.* Por la loma de las *Cuadrillas,* situada al Occidente de Jatar, se interna en esta provincia la *Sierra-Tejea,* llamada también *Sierra-Pelada,* dominando con sus ramales y descensos los partidos de Torrox y Vélez-Málaga, y elevándose á grande altura en los dos cerros en que estriba la villa de Cómpeta, con aspereza agreste en el solar de Frigiliana. Los declives de esta sierra van á confundirse, después de infinitas graduaciones, en una serie de montañas, llamadas *montes de* MÁLAGA, los cuales se introducen por el Oriente hasta la orilla del Mediterráneo, se enlazan por el Mediodía con los cerros aislados de *Gibralfaro* y *San Cristóbal,* terminan por el Occidente con las sierras de Almogía y empiezan por el Norte desde las alturas del Colmenar. Las vistas que ofrecen los cerros de la *Reina* y *Santo-Pitar* son tan admirables, como singular el aspecto que les prestan los multiplicados castillos de sus cumbres y valles. Enfrente de las sierras de *Alfarnate,* se elevan los montes de Archidona, formando ambas cordilleras un extenso y alto valle, que principia en el *Torcal* y concluye en los campos de Loja, delineándose en su centro el camino de ruedas que conduce de MÁLAGA á Granada. La citada cordillera de Archidona se une con la *sierra de las Cabras* y *Nebral,* paralelas á *Alfarnate* y *Alfarnatejo,* al par que, prolongándose de Norte á Mediodía, se interna en la jurisdicción de Antequera. Algunos estribos y ramales, desviándose de los límites de Archidona, corren hasta Cuevas-Altas, constituyendo las montañas del *Saucedo* y de *Trabuco* tres sierras encadenadas que se distinguen, por su orden, con los nombres de *Sierra-Gorda* y *Jobo, Chamizo* y *Pelado,* y *Balcones de Mar y Tierra,* porque, en efecto, desde su cumbre alcanza la vista un vastísimo horizonte, ya se la dirija al Mediterráneo, ya al interior de la provincia. La cordillera que se describe, después de la denominación de los Nebrales y las Cabras, toma la de *Chimeneas,* formando los célebres y calcinados *Torcales. El Cerro de San Cristóbal,* adelantándose sobre Antequera, tiene en líneas paralelas los altos cerros de la *Cabeza,* de la *Virgen* y de la *Cruz;* más determinada la *Sierra de Yeguas,* nace al Oeste de la Vega de aquella ciudad, limitándola por el Norte; distinguiéndose aislada en medio de su planicie una famosa peña piramidal de 500 pasos de longitud y 100 de latitud, llamada *Peña de los Enamorados.* La cordillera del Torcal, al entrar en la jurisdicción de Almogía, toma el nombre de *Sierras de la Estacada,* llamándose también de *Espartales* en el lado que mira hacia Cártama, y *Sierra-Llana* por el del Oriente. En el pueblo de Carratraca, recibe la denominación de *Sierra del Baño,* se une á la de Caparaín, y, después de un pequeño descenso, se enlaza con las sierras de Yunquera y Tolox; titulándose igualmente *Blanquilla, Sierra-Nevada* ó de las *Nieves,* límites últimos, por esta parte, de las ondulaciones del Torcal. En estas inaccesi-

Digitized by Google

bles alturas, las más culminantes del sistema de que se hace mérito, se encuentran los puertos del *Oso*, *Blanquillo*, *Cancón*, *Peñón de la Alcazaba*, *Torrecilla*, *Valiente*, *Pilar*, *Plazoletas*, y el citado de los *Enamorados*. A unos tres kilómetros de distancia de Alozagua, se ve la cumbre de *Sierra Prieta*, la cual presenta un punto de vista verdaderamente encantador sobre el mar de Fuengirola, costa de Africa, parte de la de MÁLAGA y del reino de Sevilla. Desde la sierra de las *Nieves*, del *Burgo* y *Casarabonela*, son estribos todos del Torcal las ramificaciones que se extienden por los campos de Ronda, situada sobre una elevada roca, la cual, cortada perpendicularmente por la misma naturaleza, forma un horroroso precipicio, que divide en partes iguales aquella antigua población. En los declives de la serranía y ya enfrente de Gibraltar, aparece Gaucín, enclavado sobre la sierra *Crestellina* y monte del *Hado*, desde cuyas empinadas cimas se domina todo el Estrecho, el campo de Gibraltar, Algeciras, San Roque, Tarifa y una gran parte del Océano y del litoral de Africa. La sierra *Blanca*, que circunda los campos de la hermosa ciudad de Marbella, excepto por el lado del Mediodía, presenta, desde los llanos de Juanal, varios y pintorescos puntos de vista, encontrándose en ella el puerto llamado de *Ojén*, de donde arrancan los cerros de *Lobretín*, *Linarejos* y el *Camorro*, que se dirigen en dirección Sudoeste: más adelante se halla el puerto de *Robledor*, y tocando con estos montes, en líneas paralelas como murallas de la costa, se extiende *Sierra Bermeja* desde las crestas del Gallo hasta terminar al Norte en los campos de Estepona. En esta montaña, célebre por las rebeliones moriscas de que habla la historia y por la muerte de los bizarros capitanes don Alonso de Aguilar y el conde de Ureña, está el cerro del *Abanto*, en cuyo descenso hay una quebrada que aún conserva el nombre de la *Refriega*, distinguiéndose después el cerro denominado *Real del Duque*, la *sierra de Tolox* y el puerto de *Gómez*, que se enlaza con la cordillera de Mijas, la cual sirve de baluarte meridional para defender de los vientos del Mediodía el delicioso valle de la Hoya, antes citado. Finalmente, en jurisdicción de Ronda, y como apéndices de *Sierra Bermeja*, se ven los montes de *Alpujata*, *Moratán*, *Gaimón*, del *Señor Chiribenites* y del *Ardite;* hallándose, entre los primeros, restos de antiguas poblaciones y desmesuradas osamentas.

8. *Curiosidades físicas.*—Son verdaderamente curiosas y creemos que nuestros ilustrados lectores las leerán con gusto, las minuciosas descripciones que un apreciable autor hace del maravilloso aspecto que presentan algunas de las numerosas cuevas que existen en el territorio que se describe. He aquí las más notables: Hacia la mitad del camino que media de Ardales á Carratraca, se ve á su izquierda una montaña aislada de unos 55 metros de circunferencia y 14 de elevación, con una cueva ó bóveda en su centro de magnificencia extraordinaria: en ella, el frío subterráneo, cristalizando las sales filtradas, ha ido formando un artesonado de estalactitas, tan variadas en sus formas y colores, que su vista ofrece un cuadro sumamente peregrino y admirable; el solo reflejo de las hachas produce en aquel vasto recinto un efecto casi mágico, sorprendiendo al observador las columnas de filigrana, árboles, tabernáculos y mil figuras caprichosas que se destacan en el fondo. Esta cueva fué descubierta por los años de 1821, á consecuencia de un temblor de tierra que abrió la estrecha hendidura de su entrada, encontrándose á muy pocos metros de ella, los cadáveres de un hombre y un niño, perfectamente cristalizados, los cuales pudieron muy bien haberse trasladado al gabinete de Madrid, quizás como único ejemplar de la más sorprendente metamorfosis de la naturaleza; pero la ignorancia, por una parte, y el desorden por otra, que dominó en el descubrimiento de aquella singular gruta, inutilizaron un hallazgo tan magnífico y original. En jurisdicción de Benaoján se halla la cueva del *Gato;* mide sobre 5 kilómetros de longitud; es de una elevación desmesurada, y, según refieren los que la han visitado, como á unos 3 kilómetros de su dilatación, á la orilla de un profundo charco, se levanta un grande edificio arruinado, del cual sólo se conservan la portada y algunos lienzos de pared: está en el cerro llamado de *Pompeyo* y parece ser la misma que existe en la campiña de Ronda, donde se ven todavía fragmentos de columnas y otros útiles de minería, con algunas curiosidades numismáticas. Junto á la torre de la *Paloma*, distante 8 kilómetros de MÁLAGA, se encuentra la cueva de la Mina, cuya entrada, de poco más de un metro de larga y 8 de extensión, da acceso á un recodo de 20 metros, en línea recta, de piedra movediza, con otro igual á su izquierda; á la derecha se halla luego otra abertura ancha y profunda, que por una pendiente escarpada de unos 7 metros de superficie, conduce á un espacio irregular de 4 de diámetro, cubierto de estalactitas: desde aquí se presenta una especie de laberinto subterráneo con variadas ondulaciones al Norte, impidiendo el paso, después de unos 84 metros de distancia, tres grandes depósitos de agua. La cueva, denominada del *Tío-Leal*, situada á poco más de un kilómetro del camino de Vélez-Málaga, en el sitio de *Cuesta Blanquilla*, presenta la figura de un trapecio; su entrada, de un metro escaso de diámetro, está iluminada por algún trecho, y después de 20 metros de tránsito, se encuentra un moral arraigado contra las piedras: siguiendo su proyección, se pasa por algunas paredes cristalizadas y varios conductos estrechos hasta llegar á un sitio donde existe una columna natural, especie de cono truncado; aquí y en línea oblicua por la izquierda, se ve una concavidad de 25 metros de longitud y 11 de latitud, con otros espacios irregulares en forma de medios círculos hasta su conclusión. En otras de las sinuosidades de esta misma cueva se han encontrado diferentes huesos humanos, y, á su alrededor, muchos fragmentos de vasijas de barro de forma antigua: después de atravesar un espacio de figura elíptica, se retrocede, y en una concavidad inmediata se distingue un esqueleto de hombre, embutido en la misma piedra, asimilado á ella por la petrificación; á unos 17 metros de aquel sitio, un pozo lleno de huesos de animales, y junto á él, otro de bastante profundidad, cuyas paredes son de piedra calcinada; del cual se infiere que debieron surtirse de agua las personas cuyos restos, en estado fósil, contiene la cueva. El *Tajo de Ronda* se presenta sobre la meseta y declive de una roca elevadísima, cortada perpendicularmente por la naturaleza: divide la ciudad de aquel nombre en dos partes iguales, por medio de dos puentes de comunicación recíproca, contando 334 metros desde las alturas de la plaza de los toros hasta el mayor fondo del Tajo. La rica y lozana alfombra de los frutales de este abismo, donde crecen y se desarrollan las más variadas producciones y parecen los hombres del tamaño de las aves que se ciernen en el espacio, unido á las perspectivas de un horizonte diáfano, del cual se destaca imponente la triple cresta del monte colosal de San Cristóbal, ofrece uno de los cuadros más sublimes y sorprendentes del universo. Réstanos indicar aún la mayor de las curiosidades que ha legado la naturaleza á la privilegiada provincia de MÁLAGA, conocida y admirada en el Torcal de Antequera: se compone este sitio de grandes peñascos, desde cuyas cimas se descubre el mar por algunos parajes y un terreno dilatadísimo hacia el Noroeste. En este maravilloso laberinto se presenta un espectáculo no menos asombroso, porque al acortar distancias, cree el observador distinguir formas humanas entre aquella inmensidad de piedras: vénse calles pintorescas, torres y altas pirámides; los templos de una metrópoli, monolitos desmesurados, apoyados sobre un eje y en perfecto equilibrio; anchos y dilatados pórticos sostenidos por columnas; aglomeraciones de piedras en completa oblicuidad ó extraordinarias curvaturas, pero en una atrevida estática; asientos improvisados para que el mismo observador admire allí, en el descanso de la soledad, las maravillas creadas en tan confuso laberinto; cortado, además, de pelados tajos, donde aparece casualmente alguna piedra suelta, enredada, por decirlo así, entre los piés de algún monstruo, que termina

Digitized by Google

las líneas de aquel horizonte singular; el cual suele ser con frecuencia un león, con todas las perfecciones que pudiera haberle dado el estatuario más hábil. Pero desgraciado será el viajero que trate de escudriñar, sin la inteligencia de un guía, las sinuosidades de aquel caos; discurrirá por una calle con casas por ambos lados, verá torres aparentes y chimeneas elevadas, mas no acertará á dar con la salida, confundido con tantos objetos, con tanta diversidad de formas y con tan profundas ilusiones.

9. *Ríos.*—Los más notables que circulan por el territorio de MÁLAGA son el *Genil,* el *Guadalhorce,* el *Guadiaro,* el *Vélez* y el *Verde,* cuyo curso vamos á reseñar ligeramente. El *Genil* nace en las vertientes de Sierra-Nevada, entra en su comarca por jurisdición de Cuevas de San Marcos y corre de Oriente á Occidente trazando un semicírculo, que ocupa infinidad de huertas y olivares: dirígese luego hacia Cuevas Bajas, atraviesa su término y se interna en el partido judicial de Rute (provincia de Córdoba), después de recibir los arroyos del Cerezo y de Guriana.—El *Guadalhorce* tiene su origen en la sierra denominada de Jorge, jurisdicción de Archidona; se desliza hacia el Occidente por un terreno desigual, cruza por la aldea de Trabuco, toca el término de Villanueva del Rosario, prosigue su marcha por entre dos altas laderas hasta llegar á la vega de Archidona, y, regando el pago de huertas que existe en ella, se introduce en el partido judicial de Antequera: en su curso hacia el Oeste, baña la hermosa vega de esta última ciudad y la peña de los Enamorados; vuelve en seguida á la parte del Sur, atraviesa las sierra del valle de *Abdalagis* y se despeña por una abertura, llamada el *Chorreadero,* en jurisdicción de Alora; pasadas las huertas de este pueblo, inclina su carrera hacia el Oriente, y fertilizando las tierras de la Pizarra, Casa-Palma y Cártama, entra, por último, en el término de MÁLAGA, confundiendo sus aguas con las del Mediterráneo á unos cinco kilómetros de aquella capital.—El *Guadiaro* se forma en el tajo titulado de Ronda, aumenta su caudal con el tributo de numerosos ríos y arroyos como el *Genal* y el *Hozgarganta,* y va á desembocar en el Mediterráneo, junto á la torre de su mismo nombre.—El de *Vélez* arranca de las vertientes de los pueblos de Alfarnate y Alfarnatejo, recibe las aguas de varios riachuelos, fertiliza muchas tierras pobladas de limoneros, por encima de Benamocarra, y desagua igualmente en el Mediterráneo, al Occidente de Torre del Mar. El *Verde* tiene su nacimiento al pie de la misma sierra de Torrox; se le unen los arroyos del *Moro,* de los *Quejigos* y de la *Parra;* prosigue su corriente por debajo del Istán; da movimiento á algunas fábricas de hierro y muere también en el citado mar, al Oeste de Marbella. Aparte de los mencionados, serpentean por el territorio malagueño otros muchos ríos y arroyos de menos importancia, como el *Guadalmedina,* el *Genal, Riofrío, Grande, Robite, Iberos* y el denominado de la *Miel.*

10. *Producciones.*—MÁLAGA es, atendida su extensión, uno de los países más ricos de España y su hermosa campiña, de las más variadas y abundantes en frutos deliciosos. Su fértil y bien cultivado suelo produce toda clase de árboles y plantas: los alcornoques, encinas y quejigos, se encuentran en los montes de Marbella, Benaoján, Júscar, Montejaque, Igualeja, Yunquera, Villanueva de Tapia, Estepona, Alpandeire y Benalauría; los pinos para la construcción naval, en Júscar, Benahavis, Manilva, Estepona y Yunquera; los castaños, en Farajan, Parauta, Igualeja, Alpandeire, Pugerra, Atajate y Benadalid; los jarales ó carrascas, coscojas, aulagas, cantuesos, torbiscos, cornicabras, espliegos, tomillos, romeros y demás plantas alcanfóreas, son comunes: las palmas que producen el palmito y los espartos, se dan en las cercanías de la costa; las salvias mejores, en las cumbres de la sierra Tejea y de Yunquera, y el amianto ó lino incombustible, en las de las Nieves ó Torrox. En Ronda y otros puntos crecen las coscojas, que producen la grana; en Alpandeire, los morales; en la sierra de Antequera, el echío vulgar, perteneciente á las plantas borragíneas; el eringio campestre ó cardo corredor, y el aliso espinoso, que entra en la composición de los famosos polvos que se emplean contra la mordedura de la víbora. En toda la costa del Este, desde Torrox á Vélez-Málaga, se cría la caña de azúcar, con mejoras notabilísimas en su cultivo y elaboración, y las estimadas batatas de MÁLAGA. Las naranjas se dan en Sayalonga, Alora y Arroyo de Casarabonela; los limones, en MÁLAGA, Vélez-Málaga y Estepona; la uva de loja ó de embarque, en Alhaurín el Grande y Coín; el zumaque, en Casarabonela, Yunquera, Benadalid y Benalauría; los garbanzos, en Colmenar, Río-Gordo y Casa-Bermeja; la miel y la cera, en Pugerra; los célebres peros de Ronda, en las trescientas setenta y tantas huertas de su término; los higos, granadas, ciruelas, pasas, membrillos, duraznos y demás frutas, así como los vinos y cereales, en casi todos los pueblos de la provincia. Pero sobre todos estos frutos se distinguen los acreditados vinos generosos de MÁLAGA y de su costa de Levante, los de Colmenar y Casa-Bermeja y los de otros muchos viñedos que se hallan en diferentes parajes. Aparte la caña de azúcar, que por su aclimatación ha merecido el adjetivo de *indígena,* para diferenciarla de la de América, la benignidad del clima de MÁLAGA y de otros puntos de su costa, permite la reproducción del añil índico, el aguacate, la cochinilla, el algodón herbáceo, el árbol del amor, el de la vida, el del coral, el cacao, los cedros, el coco, los claveles de la China, la palmera, el clavelón de Indias, la higuera de Tuna, el nogal importado de la Luisiana, el papagayo, la pimienta de Tabasco, los plátanos americanos y los del Canadá, las peregrinas del Perú, los robles de América, el tabaco, los tamarindos y los tomates de Buenos Aires, la sensitiva del Brasil, el alfónsigo y otra infinidad de exquisitas y variadas plantas de los países cálidos. Sólo en uvas se conocen más de *treinta especies de cultivos.*

11. *Ganadería.*—La riqueza pecuaria de MÁLAGA no es de gran consideración; sin embargo, en muchos de los pueblos situados en el interior de las montañas, se cría algún ganado vacuno, lanar, cabrío y de cerda, y muy poco caballar.

12. *Caza.*—Consiste ésta en liebres, conejos y perdices en abundancia; chochas ó gallinetas, chorlitos, aves frías, patos, abutardas y gran número de codornices; en las sierras se encuentran corzos, jabalíes, lobos, zorras, garduñas, tejones, raposas y gatos monteses con pieles atigradas; los reptiles son culebras comunes y algunas víboras; los escorpiones ó alacranes de mordedura venenosa suelen verse con frecuencia en los montes, particularmente en Carratraca y sus cercanías, en donde se hallan también algunas tarántulas.

13. *Pesca.*—En toda la extensión de su costa se cogen riquísimos pescados de todas clases; en los ríos, anguilas, bogas, barbos, truchas y peces pequeños, todos de la mejor calidad. Los boquerones de MÁLAGA son célebres.

14. *Minerales.*—Las principales minas de la provincia de MÁLAGA son de plomo, hierro, grafito ó lápiz-plomo. Las primeras son numerosas: el mineral es una galena ó sulfuro de plomo, por lo general, si bien hay otro al estado de carbonato y de sulfato, mezclado de óxidos y sales de hierro y algunas veces, de mucha blenda. Las de hierro, que eran hace poco las más importantes del distrito por su abundancia y calidad; es un hierro magnético puro, que se encuentra en masa ocupando una extensión considerable de terreno: en jurisdicción de Mijas, Benalmadena y Marbella radican otras minas de hierro hidroxidado ó hidratado, que se mezcla como fundente al magnético para su beneficio. Las de grafito ó lápiz-plomo, propias del Estado, se hallan en término de la villa de Benahavis, y su abundante mineral, de superior calidad, ha sido siempre considerado como el mejor. Además de los mencionados, encuéntranse en las montañas oro, plata, cobre, antimonio, imán, diversas especies de mármoles de todos colores, azufre, yeso, salitre, jaspe, arcilla, amianto, cristal de roca y la famosa piedra de Mijas, que es una especie de ágata de aguas de colores opacos, generalizada en la

Digitized by Google

mayor parte de los templos de España; las columnas, que decoran la iglesia de las Salesas Reales, en Madrid, y las colosales que se admiran en la capilla de la Encarnación de la catedral de MÁLAGA, son muestras riquísimas de aquel hermoso mármol, cuya célebre cantera ocupa, no sólo el suelo de aquella población, sino también una gran parte de la sierra de su nombre.

15. *Aguas termales.*—Citaremos, en primer término, las minerales de *Carratraca*, de uso no interrumpido desde el siglo XV, cuyas excelentes propiedades, así físicas como medicinales, están perfectamente demostradas; las que nacen en la falda del monte *Hacho*, de la misma naturaleza que las anteriores, aunque menos recargadas de mineral; la *fuente Herrumbrosa* y el pozo de la *Gerriza*, cuyas aguas de color de suero se recomiendan para las obstrucciones; los baños *Hediondos*, de idénticas virtudes que los de Carratraca, situados en Alhaurín el Grande; la *fuente del Peral*, que brota en esta misma jurisdicción, de calidad sulfúrea y muy eficaces para curar los hipocondrios; y la *fuente fría medicinal* situada en término de Villanueva del Rosario, cuyas aguas, llamadas de la *Tosquilla*, son utilísimas para las erupciones cutáneas y enfermedades crónicas envejecidas. En el partido judicial de Antequera se halla la antiquísima y celebérrima *Fuente de Piedra*, que conocieron los romanos, como lo acredita una inscripción de Lucio Póstumo Satulio, quien por un voto especial la denominó *Fuente Divina;* su fama para curar el mal de piedra ó cálculo llegó á ser tan grande, que sus aguas fueron transportadas hasta Nápoles; en Casares se encuentran los renombrados *baños del Duque*, que se usan con preferencia contra las afecciones crónicas del estómago; en Benamocarra, la *fuente de la Cruz*, mineral ferro-sulfurosa de excelente efecto para las enfermedades cutáneas; en Gaucín, varias fuentes minerales frías, que curan los tumores de los niños; en Júscar, la *cueva del Agua-Buena*, muy útil para las úlceras, y, por último, en Benalguacil existe la fuente *Hediondilla* y la de *Cueva de Baque*, cuyas aguas, impregnadas de partículas de cobre, alumbre, vitriolo y azufre, son muy probadas para los ardores del estómago y toda dolencia que proceda de viciosidad de líquidos.

16. *Industria.*—El cultivo de los campos y el transporte de sus productos á los mercados de la capital, constituyen generalmente la industria de los naturales de esta provincia. Los demás ramos industriales se hallan representados por buenas fábricas de curtidos, de cintas, medias de seda y lana, armas de fuego, hilados, tejidos, colchas, mantelería ordinaria, pleitas, sombreros de palma, cucharas de madera, papel pintado, blanco y de estraza, jabón blando y duro, de aguardiente, de bayetas de todos colores, paños ordinarios, mármoles, sulfato de sosa y aceite esencial de limón; muchos telares de lienzos caseros, excelentes fundiciones de hierro y considerable elaboración de azúcar del país ó indígena; siendo notabilísimo el progreso que se observa en los establecimientos industriales de la mayor parte de los pueblos de la comarca; especialmente, en su rica metrópoli; debido sobre todo á la fácil penetración y espíritu emprendedor de sus habitantes.

17. *Comercio.*—La riqueza natural del privilegiado suelo de MÁLAGA, y la circunstancia además de ser ésta una provincia marítima, hace que su comercio sea mucho más extenso y activo que el de las poblaciones del interior, y aun de algunas de las que se hallan situadas en nuestras costas. Entre los principales artículos que son objeto de una exportación considerable, figuran: los vinos secos y dulces, que producen más de 12.000 viñedos de los partidos de MÁLAGA, Colmenar y Casa-Bermeja; las pasas moscateles, cuyo producto excede de un millón de arrobas, y que se transportan á diferentes puntos del globo; los higos secos, *blancos* y *verdejos*, muy estimados; la almendra fina, llamada *jordán*, que se extrae en pipas para Londres; la pasa larga ó de sol, de Gualchos, la Rábita, Almuñécar y otros pueblos de la costa oriental, que se exporta principalmente para los Estados Unidos, Holanda y Rusia; el aceite de oliva, que aunque procedente en su mayor parte de los reinos de Jaén, Córdoba y Granada, se conduce desde MÁLAGA al extranjero, las Américas y algunas comarcas de España; las uvas llamadas de *Loja*, que se cultivan en Alhaurín el Grande, Coín y Casaraboncla; los limones de las huertas de MÁLAGA, Vélez-Málaga y Estepona, que se embalan empapelados para los Estados Unidos, Inglaterra, Rusia y Holanda; los garbanzos de Colmenar, Riogordo y Casa-Bermeja, que se embarcan en barriles y sacos para las Antillas españolas y varias provincias del reino, y otra infinidad de frutos, como granadas, orejones, nueces, naranjas, aceituna manzanilla, la grana que produce la cochinilla, el hierro refinado de las fábricas de MÁLAGA y Marbella; y finalmente, los exquisitos y abundantes pescados que se cogen en toda la costa, especialmente anchoas y boquerones, los cuales, una vez salados, se mandan en grandes remesas á Italia, Grecia, islas del Archipiélago y diferentes puntos de la Península. Las importaciones se reducen á bacalao, procedente de San Juan de Terranova; azúcar, de la isla de Cuba, y cereales, paños, telas y ropas de vestir, de las provincias limítrofes, Barcelona, Valencia y el extranjero.

18. *Ferias.*—La más importante de todas las que se celebran en el territorio malagueño, por su gran venta de ganados de todas clases, es la de Ronda, que empieza en 20 de Mayo y concluye el 22 del mismo; siguen luego la de Marbella, también de ganados y géneros del país, que tiene lugar el 28 del referido mes; la del Carmen, en MÁLAGA, en 16 de Julio; la de Alora, en 1.° y 2 de Agosto; la de Alcaucín, el 5; las de Coín y Casa-Bermeja, el 10; la de Archidona, el 15; la de Riogordo, el 16, y la de Antequera, en los días 20, 21 y 22; el 8 de Septiembre se verifican las de la Victoria, de MÁLAGA y de la Alameda; el 24, la llamada de la Merced, en aquella capital; y el 29, las de Vélez-Málaga y Campillos, en las que se expenden ganados, frutos y manufacturas del país. La de Campillos dura tres días, y según el progreso de sus ventas y numerosa concurrencia, bien pudiera figurar entre las principales ferias de Andalucía. La alhóndiga de MÁLAGA es un mercado permanente y concurridísimo, abundantemente provisto de todos los frutos del país y algunos del extranjero.

19. MÁLAGA. — Ciudad marítima con ayuntamiento, puerto fortificado sobre el Mediterráneo y capital de la provincia, diócesis y jurisdicción de su nombre. Es residencia de un gobierno civil; de un obispado, sufragáneo de Sevilla; de un tribunal y junta de comercio; de las comandancias general y de marina; la primera, del distrito militar de Granada, y la segunda, del tercio naval del departamento de Cádiz; de una tesorería; de una delegación de Hacienda; de tres juzgados de primera instancia; de las administraciones de loterías y de correos, y de los consulados de Inglaterra, Dinamarca, Estados Unidos, Francia, Grecia, Rusia, Italia y Suecia. Se halla situado á los 36° 42′ 55″ de latitud Norte y 0° 44′ 43″ de longitud Oeste del meridiano de Madrid, sobre el río Guadalmedina, á orillas del Mediterráneo y casi en el centro del semicírculo que forma el litoral, desde la punta llamada de los *Cantales* hasta la de la torre de *Pimentel*. El clima es benigno y saludable; el cielo, alegre y despejado; la temperatura, dulcísima; el termómetro Reaumur raras veces pasa de los 6° sobre cero, en el invierno, ni de los 24° en el estío. Los vientos dominantes son el Este y el Norte, agradable el primero, rígido el segundo en todas las estaciones del año. Fuera de las epidemias que han sufrido sus habitantes, introducidas en su puerto por efecto de las comunicaciones exteriores, en MÁLAGA no se conocen otras enfermedades que las comunes al género humano: las endémicas son casi completamente desconocidas. El suelo es generalmente montuoso; en la extensión de unos seis kilómetros de Oriente á Occidente, el terreno va elevándose hacia el Norte hasta formar en su límite, á la distancia de once kilómetros de la ciudad, una cadena de montañas de regular elevación, cultivada toda de viñedos y otros plantíos que ofrecen una agradable y pintoresca perspectiva. Fuera

Digitized by Google

del Guadalhorce, que es de alguna consideración, todas las aguas que bañan el término no son más que torrenteras, que suelen quedar completamente en seco durante la estación del verano. En el término de MÁLAGA abundan los arbustos y hierbas aromáticas hasta el extremo de emplearse, para caldear los hornos, el tomillo y el romero. Las producciones agrícolas más abundantes son el trigo, la cebada y las semillas de todas clases; almendras, higos, uvas, cochinilla y azúcar; el plantío del olivo y frutas de todas especies; una gran variedad de bellísimas flores y los riquísimos y justamente celebrados vinos, pasas y batatas que llevan su nombre. Ocupadas las tierras en el cultivo de la vid, apenas dejan campo para la cría de animales; así es que, fuera de las que se destinan á la labor y algunas otras ocupaciones, lo demás, ganados vacuno, lanar y caballar, sólo se encuentran en los pueblos de la provincia. La caza ofrece más variedad, contándose entre sus especies los conejos, perdices, patos, gallinetas, cogujadas, calandrias, jilgueros, algunas aves y pájaros de la América, que han logrado aclimatarse. La industria de MÁLAGA es bastante activa: dentro del casco de la población se encuentran infinitos molinos harineros de agua y de vapor, excelentes fábricas de tejidos é hilados, sombreros, jabones, clavos, loza ordinaria, curtidos, albayalde, fábricas de telas de seda, de lana, de lino, algodón, rasos, tafetanes, ladrillo, cal y de productos químicos; pero la industria más extensa, más notable y productiva, la que más puede envanecer á los hijos de MÁLAGA, son sus famosas ferrerías, en las cuales se ocupan numerosos operarios. Bajo el punto de vista comercial, MÁLAGA es el centro de toda la provincia: la considerable exportación de sus frutos constituye principalmente el extraordinario movimiento mercantil de su hermoso puerto, por el cual se extraen los productos naturales é industriales de su fecundo y riquísimo suelo, entre los que pueden citarse los vinos, las pasas, las almendras, hierro, plomo, estaño, hulla, telas, cochinilla, naranjas, limones, anchoas y otros muchos artículos.

20. *Puerto, comercio.*—MÁLAGA posee un puerto excelente, de los más seguros y concurridos del Mediterráneo; el tercero de España por su importancia comercial, y uno de los que mayor contrabando admiten, por su proximidad á Gibraltar. Su hermoso muelle se interna en el mar hasta una distancia de 418 metros: su entrada se halla perfectamente defendida por algunas baterías y puesta al abrigo de los vientos por una gran mole de 700 metros de longitud, que se eleva por la parte del Este y Sudeste. La profundidad de las aguas en este paraje es de 8 á 10 metros, y de 3 á 4 cerca de la ciudad. Su vasto muelle puede recibir buques de línea y contar hasta 550 buques mercantes. Desde principios del mes de Agosto comienzan á entrar en el puerto embarcaciones de todos portes con pabellones nacionales y extranjeros, llenando con sus dilatadas andanas y diferentes arboladuras toda la extensión del mar que circuye el muelle viejo, reflejándose en él toda la vida, toda la actividad de la población. Sólo en vinos, se embarcaban, en el primer tercio del presente siglo, por un quinquenio, 1.500.000 arrobas; el fruto de pasa larga, moscatel y de lejía llegaba á 1.000.000 de arrobas; los limones, vendidos á 20 pesetas el millar, á 15.000.000; la extracción de los higos ascendía á 50.000 arrobas; la de las batatas á 30.500, y las almendras á 200.000 fanegas. Por los años de 1850 estas cifras sufrieron alguna alteración; pero, sin embargo, el movimiento mercantil en el puerto continuó siendo activo, particularmente desde mediados de Agosto á fines de Octubre, en que se exportan los frutos nuevos, cuyo período se denomina en el país la *bendeja*. Poco tiempo después de la indicada fecha, el movimiento marítimo y mercantil del puerto de MÁLAGA se hallaba representado en las siguientes cifras: buques mercantes: entrada, 2.303, aforados en 171.260 toneladas; salida, 2.258 de 155.982: valor de las importaciones, 67.581.433 reales (pesetas 16.895.358'25); de las exportaciones, 72.107.699 reales (18.026.924'75 pesetas).—En la actualidad, el exceso de las segundas sobre las primeras, está calculado, en año común, en 3.000.000.

21. *Faro.*—Elévase éste, para auxilio de los navegantes del Mediterráneo, en la parte del muello viejo, y es notable por su elevación proporcionada, su cúpula de bronce y sus reverberos de plata. La luz de este hermoso fanal giratorio emplea en su rotación total tres minutos, durante los cuales presenta: en el primero, luz fuerte, y en los dos restantes, opaca y oscura incompleta. La extremidad superior del faro que nos ocupa se distingue: por la tangente al mar, á una distancia de 13 millas, y sobre el tope del juanete mayor de un buque, hasta 213.

22. *Interior de la población.*—La ciudad de MÁLAGA, cuyos alrededores se hallan cubiertos de bellos jardines y elegantes casas de recreo, ha mejorado notablemente en el interior de algunos años á esta parte. Sus antiguos barrios han experimentado una gran transformación, y los nuevos edificios que continuamente se levantan, en los cuales resalta el gusto moderno, la hacen aparecer como una de las capitales más hermosas de España. La distribución interior de las casas se halla por lo general arreglada á las comodidades del vecindario y á las necesidades ordinarias del país. Pocas serán las que se vean ocupadas por más de una familia medianamente acomodada, por no permitirlo la especial construcción de los edificios. En el verano se habita la mayor parte del día en las salas bajas ó entresuelos, en donde se disfruta de un temple agradable, observándose en todas ellas una esmerada limpieza, que contrasta admirablemente con la caprichosa pintura de los suelos y las elegantes macetas de flores que adornan los patios. Los edificios constan, por lo común, de dos, tres y cuatro pisos; los de la alameda, cortina del muelle y demás de construcción reciente ofrecen una hermosa perspectiva y un vistosísimo conjunto.—La estrechez y tortuosidad que se observa todavía en la mayor parte de sus calles, revelan la época de la dominación de los moros, que preferían la comodidad material á la belleza del ornato; sin embargo, los barrios cercanos á la Marina, como de construcción moderna, no adolecen tanto de aquel defecto. Las principales calles de la población, así por su anchura como por los edificios que las forman, son las de la Victoria, Carretería, Alamos, Granada, Ancha de Madre Dios, Ancha del Carmen, Martínez y Mariblanca, algunas de las cuales miden hasta 13 metros de latitud, no bajando las restantes de 10. La acera de la Marina, banda del mar y cortina del muelle, cuyo frente se distingue desde el puerto, ofrecen al viajero navegante un aspecto elegantísimo. Entre las plazas, merecen citarse la de la Constitución y la de Riego; la primera, situada casi en medio de la ciudad, es de figura cuadrilonga, con 67 metros de longitud y 47 de latitud; la segunda, considerada como la mejor, se halla rodeada de buenos edificios; presenta una extensión de 97 metros de largo por 79 de ancho, y en el centro se levanta el monumento consagrado á la memoria del general Torrijos y demás compañeros sacrificados por su amor á la libertad. MÁLAGA dista de Madrid 468 kilómetros y cuenta dentro de su recinto: 135.022 habitantes; instituto, escuela normal superior, de náutica y de comercio; establecimientos literarios y de beneficencia; Banco, aduana, teatro, casa-alhóndiga, matadero, cárcel, presidio, acueducto, hospitales civiles y militar; baños y fuentes públicas; seminario, colegios y escuelas de instrucción primaria; hermosos paseos y una lindísima alameda, adornada de varias calles de álamos negros y otros árboles americanos, buenos asientos de piedra, con barandilla de hierro, y dos magníficas fuentes situadas en los dos extremos. Entre sus edificios, sobresalen el palacio episcopal, las Atarazanas, la Alcazaba, el castillo de Gibralfaro y la catedral, de los cuales vamos á ocuparnos brevemente.

23. *Palacio episcopal.*—Su portada es, según los inteligentes, digna de atención por la riqueza de sus mármoles y bellísimas proporciones. Su construcción data de 1772, y en lo alto de la fachada se distingue la imagen de la *Virgen de las Angustias*, co-

Digitized by Google

pia, en finísimo alabastro, de la de Granada.

24. *Casas capitulares.*—Elévase este edificio en la plaza de la Constitución; su planta exterior es, aunque sencilla, graciosa por la perfecta armonía que guarda su arquitectura; la fachada principal mide 59 metros de longitud, 11 de fondo y 34 de elevación, tomada la distancia desde la superficie del suelo á la galería del centro. Presenta cinco cuerpos: la fachada principal, á cuyos extremos se elevan dos torres cuadradas, la adornan tres órdenes de balcones, simétricamente colocados con los del centro y gran número de ventanas; encima del balcón principal se destaca, en letras doradas, sobre una gran lápida de mármol negro, el nombre de *Plaza de la Constitución;* en la torre ó cuerpo del centro se ve un nicho grande con la imagen de talla de Nuestra Señora, que se venera con el título de la *Esperanza.* La entrada principal del edificio se halla en el frente que da á la plaza, y la forman dos puertas arqueadas de más de cinco metros de altura, divididas por una columna de mármol blanco, sobre la que campea el escudo de armas de la ciudad. La sala capitular y el salón donde están situadas la secretaría y oficinas generales, son las dos mejores piezas del edificio.

25. *Atarazanas.*—Este antiguo arsenal de los moros, que constituía en su tiempo una gran fortaleza con su magnífica mezquita, fué construída y pertrechada convenientemente por mandato del rey moro de Córdoba, *Abderramán.* Su arrogante portada de piedra, de jaspe blanco, unida sin mezcla ni betún alguno, según el gusto fenicio, que tomaron los árabes orientales, forma un arco elegantísimo, á cuyos dos extremos se ven dos escudos fajados al sesgo con dos inscripciones en letras arábigas, que dicen: la de la derecha, *Guayla el Gaui Allah,* que significa en castellano: «Sólo Dios es el rico;» la de la izquierda, *Guayla Galiba Allah,* que quiere decir: «Sólo Dios es el valiente.» Era costumbre entre los árabes adornar con estas oraciones de alabanza á Dios las puertas, ventanas y aun sus utensilios. A las Atarazanas corresponde el local ocupado con cuartel y parque de artillería, el colegio que fué de Medicina y Cirugía y otros edificios que han sido destinados á varios usos. La mezquita y demás restantes, entre los que se cuentan los grandes almacenes para botas y enseres de los presidios, han servido, ya de cuartel, ya de hospital, hallándose casi en ruinas.

26. *Alcazaba.*—Este edificio, cuyo nombre arábigo significa «castillo inexpugnable,» se remonta, según general opinión, al tiempo de los romanos; habiendo sido luego reedificado por los moros y servido de residencia á los alcaides ó gobernadores de la ciudad. Constituían la Alcazaba varias fortificaciones, con triples cortinas ó lienzos de muralla, torreones y demás, con los cuales, por medio de un camino cubierto, se une al castillo de que vamos á hablar.

27. *Castillo de Gibralfaro.*—Denomínase así del nombre *Gibelfharo,* que dieron los árabes al monte en que se halla la fortaleza; situada al Oriente de la población, en una escarpada eminencia, que se eleva 167 metros sobre el nivel del mar. Atribúyese su fundación á una colonia griega, y así parece confirmarlo la palabra *Fharo* con que se le designó. En aquellos remotos tiempos sirvió de guía á los navegantes y para descubierta de piratas, á quienes impedía el desembarco en el sitio de su alcance. Su torre más elevada es de una antigüedad que se aproxima á la época de la fundación de la ciudad: tiene cerca de 9 metros de ancho, 16 de largo y 19 de elevación sobre el suelo de su base, sirviéndole de apeo cuatro arcos de 8 metros de altura y 4 de luz. El recinto de esta fortaleza se hallaba cerrado por dos órdenes de muros, sólida y fuertemente construídos, torreados y almenados. La primera reedificación de la mencionada torre tuvo lugar en 787 de la era cristiana, bajo el gobierno del rey de Córdoba, Abderramán I: constaba de seis baluartes: dos, hexágonos; dos cuadrados y dos redondos; cuatro puertas, fosos y un camino cubierto con dos altas y gruesas murallas almenadas, que bajaban hasta la fortaleza de la Alcazaba. A este mismo tiempo pertenece el gran pozo llamado *Airón,* abierto en el mismo castillo, admirable por su profundidad, que mide cerca de 40 metros, por la anchura de su fondo y su construcción en piedra viva. Los Reyes Católicos, al apoderarse de MÁLAGA, llegaron á estimar en tanto esta fortaleza que, anteponiéndola á la de la Alcazaba, la designaron para el escudo de armas que concedieron á esta ciudad.

28. *Catedral.*—Atribúyese su construcción á Diego de Siloe y á Juan Bautista de Toledo, y por su estructural general, planta y formas principales, pertenece al estilo del *Renacimiento.* Las obras de este bello edificio empezaron en 1528, y en 1558 deberían hallarse muy adelantadas, pues en algunos de sus parajes se encuentran las armas de Felipe II y de su mujer María de Inglaterra. La fachada principal consta de dos cuerpos, con ocho columnas de mármol cada uno, y está flanqueada de dos torres redondas, de las cuales, sólo la del Norte, elegantísima y de 52 metros de altura, aparece terminada. Las masas en general son muy buenas y los grupos de columnas corintias, que forman los partidos de los arcos, tienen bellas proporciones, guardando el todo perfecta relación con el interior del edificio. Constituyen éste tres espaciosas naves cortadas por el crucero, siendo el punto de intersección, en la principal, la distancia que media entre el coro y el presbiterio. El edificio tiene 115 metros de longitud, 75 de latitud, y 40 la altura de la bóveda: cuenta siete puertas principales y un postigo; 117 ventanas; 40 claraboyas; 15 capillas con 33 altares, presbiterio, altar mayor, púlpitos, graderías, y en la fachada y costados, 26 columnas de piedra franca; 36 pilares agrupados con columnas de orden corintio, de las cuales, 8 dividen la nave del medio de las colaterales; otros tantos, cercan la capilla mayor, y los restantes aparecen resaltados en los ingresos de las demás, siendo el adorno de todas las que posee este templo. En el interior del mismo, se distinguen el altar mayor, dos órganos del coro, notables por sus voces y elegante construcción y ornatos; un retablo de estilo gótico, que se encuentra en la capilla de *Santa Bárbara;* otro, de riquísimo mármol, en la de la *Encarnación;* varias excelentes pinturas; el pavimento, así de las capillas como el de las naves, compuesto de preciosos mármoles de varios colores combinados con exquisito gusto, y la magnífica sillería del coro, de la cual dice Antonio Pinelo que pudiera ser la *octava maravilla del mundo* si no existiese otra que la igualase, aludiendo sin duda á la del coro del Escorial.

29. *Poblaciones.*—Entre las principales de la provincia, descuellan: *Antequera,* ciudad hermosa, con 28.900 habitantes, fértil campiña, fábricas de tejidos de seda y lana, de curtidos y de jabón, antigüedades romanas y árabes; *Vélez-Málaga,* ciudad también, con 23.425 habitantes, buenos viñedos, azúcar, algodón, bastante industria y mucho comercio; *Ronda,* en la sierra de su nombre, junto al río Guadiaro, que forma un horroroso precipicio, llamado el *Tajo,* de 335 metros de profundidad, y 23.055 habitantes; *Coín,* con campo feracísimo y 9.772 almas; *Estepona,* con 9.634 y puerto de mucho tráfico en frutos del país; *Alora,* con 10.568 almas, abundante viñedo y aguas minerales; *Archidona,* 7.723 habitantes, en una deliciosa vega regada por el Genil, con excelentes cosechas de granos, vinos, aceites y seda, y un buen colegio de padres escolapios; *Marbella,* ciudad marítima, sumamente agradable, con 8.811 habitantes, alguna industria, puerto comercial, minas de lápiz-plomo y otros minerales, y soberbias fundiciones de hierro; *Nerja,* situada cerca de la embocadura del pequeño río de su nombre, en el Mediterráneo, en donde forma un buen puerto para el comercio de cabotaje, con 7.507 almas, fábricas de lienzo, papel blanco de primera clase y refinos de azúcar; *Torrox,* cerca de la costa, con 6.722 habitantes, viñedos, algodón é ingenios de azúcar; *Ardales,* con 5.400 almas, en cuyas inmediaciones se encuentran los baños minerales de Carratraca y Casarabonela; *Gaucín,* en situación pintoresca, con minas de carbón de piedra, fábricas de jabón y tapones de corcho, y 5.500 almas; *Ca-*

Digitized by Google

sarabonela, con 3.500 y fuentes medicinales; *Monda*, con 4.171, célebre por la victoria que alcanzó César contra los hijos de Pompeyo; *Manilva*, con 3.260 habitantes, minas de plomo y aguas purgantes; y *Carratraca*, con 1.739 almas, y manantiales de agua sulfurosa.

30. *Carácter.*—El de los naturales de la provincia que nos ocupa es muy parecido al de las restantes de Andalucía. Los malagueños son, por lo general, francos, vivos, ingenuos, alegres, perspicaces, valerosos, de fácil comprensión, sumamente corteses y de agradable trato social; las malagueñas, propiamente tales, se distinguen por su buen color, rara belleza, mirada expresiva, gracia natural, ricas formas, andar garboso, pie diminuto y bien calzado, talle flexible, cuyos contornos son de una morbidez verdaderamente seductora. El secreto de la malagueña, como el de todas las andaluzas, consiste en el encanto de la cabellera y en el arte de ponerse las flores. La flor y el cabello son en todas partes dos adornos de la mujer: en Andalucía, son dos grandes hechizos. Si á esto se añade el embeleso de la conversación: es decir, la hermosa jácara de la malagueña, nuestros ilustrados lectores comprenderán que ningún español debiera morirse sin visitar á MÁLAGA. Esta ciudad es bella para todo el mundo: para nosotros, es muy bella, sumamente bella, porque son sumamente bellos los santos recuerdos del corazón.

31. *Hombres notables.*—Entre los muchos que ha producido el privilegiado suelo de MÁLAGA, debemos citar á los Cayos y Demetrios, convertidos al cristianismo; á san Ciriaco, á santa Paula y un inmenso número de escritores árabes y cristianos.

32. *Historia.*—MÁLAGA fué fundada por los fenicios y poseída después por Cartago, cuyo carácter belicoso la hizo prevalecer sobre las colonias sirias de aquellas costas y sucumbir más tarde al poderoso Lacio. Bajo el dominio de este colosal imperio, MÁLAGA no sólo conservó sus derechos municipales, sino también la distinción de ciudad federada, *Civitas fœderata*. Dentro de sus muros llegaron á erigirse hermosos templos á Hércules, Marte, Júpiter y Plutón; y un monumento á Augusto, con motivo de la famosa batalla de Accio; entre otros muchos, pertenecientes á la misma edad romana, descubiertos en esta población, los cuales atestiguan la grande importancia de que ya por entonces disfrutara. En tiempo de los godos, decayó visiblemente, contándose entre las poblaciones destruídas cuando Leovigildo logró poner término á la dominación de los romanos en España; pero su restauración no debió hacerse esperar, puesto que muy luego aparecen sus obispos suscribiendo en los concilios. Después de la desastrosa batalla del Guadalete, pasó MÁLAGA á poder de los árabes, contándose entre las ciudades más importantes de la *provincia de Andalucía*, en la división que del territorio español hizo Yusuf por los años de 747. En 756 desembarcó en esta población Abd-el-Rahmán, quien tomó el dictado de *emir*, dirigiéndose á Córdoba. A la caída de este califato, se constituyó MÁLAGA en un pequeño Estado independiente, que duró sesenta y cuatro años, desde 1015 hasta 1079. Durante este período, que fué de los más turbulentos, tuvo aquella ciudad los siete reyes siguientes:

1.° *Aly*, hijo de *Hamud (el Motawakel)*, año de 1015.

2.° *Kasem*, hijo de *Hamud (el Mamum)*, hermano del anterior, 1018.

3.° *Yahyah*, hijo de *Alí (el Motalí)*, sobrino de *Kasem*, 1023.

4.° *Edris I*, hijo de *Alí (el Motayad)*, hermano del anterior, quien se tituló *emir el Mumenin*, 1026.

5.° *Edris II*, hijo de *Yahyah (el Alí)*, 1039.

6.° *Mahomet II*, hijo de *Kasem*, hijo de *Alí*, hijo de *Hamud*, apellidado el *Mahadí*, sobrino del anterior, 1068.

7.° *Kasem II*, hijo de *Mohamed*, el *Mahadi-al-Motalí*, hasta 1079. Después de esta época, perteneció MÁLAGA á distintos príncipes árabes, hasta el año de 1487, en que, sitiada por un poderoso ejército cristiano, se entregó la ciudad al rey Don Fernando el *Católico*. En las aguas de MÁLAGA han tenido lugar diferentes combates navales, y afligido á la población, en épocas posteriores, numerosas calamidades públicas, como pestes, incendios, inundaciones, terremotos, hambre y la explosión de los molinos de pólvora, figurando también entre los pueblos que más sufrieron durante la guerra de la Independencia. En 1810 cayó la ciudad en poder del ejército invasor, siendo entregada á la venganza de los franceses, los cuales continuaron dominando en ella hasta fines de 1812. Un acontecimiento doloroso registra la historia de esta población, que, por los medios reprobados que se pusieron en juego para realizarle, fué objeto de censuras por parte de los hombres honrados de todos los partidos: el 11 de Diciembre de 1831 fueron fusilados inhumanamente, en las playas de San Andrés, el general don José María Torrijos y 49 compañeros de su malograda expedición. Terminamos esta breve reseña histórica consignando que, desde aquella época, la insigne ciudad de MÁLAGA ha venido figurando siempre entre los pueblos que más se han distinguido en todos los movimientos liberales realizados en nuestro país.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *Mălăca*, simétrico de *mălăcĭa*, que es el griego μαλακία *(malakía)*; de μαλακός *(malakós)*, blando, suave, aludiendo á la blandura de su clima, ó á la bonanza de su puerto.

2. De MÁLAGA partían dos caminos de Córdoba y Sevilla, además de los de Cádiz y Guadix.

Malagana. Femenino. Desmayo, congoja, en Aragón.

ETIMOLOGÍA. *Mala* y *gana*.

Malagaña. Femenino. Provincial Aragón. Industria de que se valen los colmeneros en algunas partes para sentar los enjambres que salen de las colmenas. Consiste en unos palos hincados en tierra y cruzados en lo alto, con aliagas secas en las esquinas.

Malagma. Femenino. *Farmacia.* Especie de tópico reblandeciente.

ETIMOLOGÍA. *Maláctico:* griego, μάλαγμα *(málagma)*; latín, *mălagma*; francés, *malagme*.

Malagna. MALAGMA.

ETIMOLOGÍA. La forma *malagna*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Malagueño, ña. Adjejivo. Lo perteneciente á la ciudad y provincia de Málaga, y el nacido en ellas. Usase también como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. *Málaga:* catalán, *malaguenyo, a*.

Malagués, sa. Adjetivo anticuado. MALAGUEÑO.

Malagueta. Femenino. Frutilla parecida al fruto del arrayán, de color aleonado, que viene de América, especialmente de Chiapa y de Tabasco, con el nombre también de pimienta de estas provincias, y suele usarse como especia por su sabor suave. El árbol que la produce se conoce en la botánica con el nombre de *myrtus pimenta*.

ETIMOLOGÍA: *Malagueta*, nombre de una ciudad de Africa, en donde se hacía el comercio de dicho grano: francés, *malaguette*, *maniguette*, en Littré; *maniquette*, en una tarifa ó declaración del rey, de 1640; *maniguet*, en Pareo *(tomo III, página 705)*.

Reseña.—1. Nombre dado á la simiente del *amomum granum paradisi*, de Linneo, llamada también pimienta de Guinea.

2. La tarifa francesa de 1640 llama á la MALAGUETA grano del Paraíso.

3. Littré dice que se servían de la MALAGUETA para falsificar la pimienta.

4. Según Legoarant, los franceses suelen aplicar abusivamente el nombre del artículo á los granos de la *anone éthiopique*, así como á los de la *anone aromatique*, que era la *uvaria aromática* de Lamark.

5. El fruto del *myrtus pimenta* se llama también *pimienta de Jamaica*.

Malaingha. Masculino. *Mitología.* Nombre de los magos de primer orden, entre los madecasses.

Malaltia. Femenino anticuado. ENFERMEDAD.

ETIMOLOGÍA. Catalán, *malaltía*.

Malamente. Adverbio de modo. Con maldad, sin razón, con daño. ‖ Torpemente, de mala manera.

ETIMOLOGÍA. *Mala* y el sufijo adverbial *mente:* catalán y provenzal, *malament;* francés, *malement;* italiano, *malamente:* latín, *mălè*.

Malanconia. Femenino anticuado. MELANCOLÍA.

Malandancia. Femenino anticuado. Maldad, perversidad.

ETIMOLOGÍA. *Malandanza*.

Digitized by Google

Malandante. Adjetivo anticuado. Desafortunado, infeliz.

Malandanza. Femenino. Mala fortuna, desgracia.

ETIMOLOGÍA. *Mala* y *andanza:* catalán antiguo, *malenansa.*

Malandar. Masculino. Provincial. Cerdo que no se destina para entrar en vara; esto es, para ser cebado en montanera, y en el tiempo de ella no se le varea la bellota.

ETIMOLOGÍA. Italiano *malandare;* de *mal* y *andare.*

Malandrin, na. Masculino y femenino. Maligno, perverso, bellaco.

ETIMOLOGÍA. *Malandrina:* francés, *malandrin;* catalán, *malendrí,* anticuado, ladrón de camino; italiano, *malandro.*

Reseña histórica.—LOS MALANDRINES fueron la lepra *(malandrina)* que devastó á Francia en sus largas guerras con los ingleses.—«Propiamente es el salteador de caminos. Es voz tomada del italiano, en cuyo idioma significa lo mismo. Tómase regularmente por malhechor, ruin y bellaco; y se pudo decir también cuasi *mal andarín,* ó del latino *malandrinus* de la latinidad baja.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Malandrina. Femenino. Especie de lepra.

ETIMOLOGÍA. Latín *malandrïa,* una especie de lepra (MARCELO EMPÍRICO): francés y Berry, *malandre;* italiano, *malandra.*

Malandrines. Masculino plural. *Historia.* Uno de los nombres que se dió á los soldados que, en tiempos de Juan el *Bueno* y Carlos V, devastaron la Francia, hasta que Dugueslín los arrojó á España. Es voz usada muchas veces por nuestro inmortal Cervantes, y que en otro tiempo se aplicó: 1.°, á los leprosos, por alusión á una enfermedad que padecen los caballos; 2.°, á los ladrones árabes y egipcios, en tiempo de las cruzadas, y también á los que se despreciaba, como si fuesen leprosos; y 3.°, á los salteadores que, bajo los reyes Juan y Carlos V, su hijo, cometieron considerables desórdenes en Francia.

Malangolia. Femenino anticuado. MELANCOLÍA.

Malantía. Femenino anticuado. ENFERMEDAD.

ETIMOLOGÍA. *Malaltía.*

Malapari. Masculino. *Botánica.* Árbol leguminoso de las Molucas.

Malapia. Femenino. Nombre dado en Andalucía á una especie de manzanas pequeñas.

Malapinco. Masculino. *Botánica.* Árbol de las Filipinas, cuya madera se emplea en la construcción de embarcaciones de una sola pieza.

Malapini. Masculino. *Botánica.* Árbol de Filipinas que se emplea en la construccion de buques.

Malaposta. Masculino. Especie de carruaje en que viaja el conductor del correo de la mala.

ETIMOLOGÍA. *Mala,* balija, y *posta.*

Malaptero. Masculino. *Ictiología.* Especie de labro.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo híbrido;* del latín *mãla,* mejilla y quijada, y del griego *pterón,* ala.

Malapteronote. Adjetivo. *Ictiología.* Calificación de los peces que carecen de rayos en la espina dorsal.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo híbrido;* del latín *mãla,* quijada, y del griego *pterón,* ala, y *nõtos,* espalda.

Malaquías. El duodécimo y último de los profetas menores, confundido por algunos con Esdras, y que parece profetizó de 412 á 408 antes de Jesucristo. De él se conservan tres capítulos, en que reprocha á los judíos su corrupción y anuncia la venida del Mesías.

Malaquita. Femenino. *Mineralogía.* Piedra fina, cobriza, verde, con dibujos por lo regular anulares, y que se pulimenta como el jaspe.

ETIMOLOGÍA. Griego μαλαχίτης *(malachítēs);* de μαλάχη *(malákhē),* malva: latín, *mălăchītes;* francés, *malachite;* catalán, *malaquita.*

Sentido etimológico.—La MALAQUITA se llamó así, por tener un color semejante al de la malva.

Malaquitis. Femenino. MALAQUITA.

Malar. Adjetivo. *Anatomía.* Concerniente á la mejilla. ‖ HUESO MALAR; pequeño hueso de la mejilla, irregularmente cuadrilátero. ‖ APÓFISIS MALAR; eminencia rugosa situada en la parte externa del hueso maxilar superior.

ETIMOLOGÍA. Latín *mãla,* la mejilla, de *mandère,* mascar, comer (DE MIGUEL y MORANTE): francés, *malaire.*

Malara (JUAN DE). Poeta dramático español, que nació en Sevilla en el primer tercio del siglo XVI. Cuando concluyó sus estudios, pasó á visitar las primeras capitales y universidades de España y del extranjero, y de regreso á su patria se dedicó á enseñar humanidades, teniendo por discípulos á los más célebres literatos sevillanos. Sus comedias, que, si hemos de creer á Juan de la Cueva, eran muchas y de gran mérito, se han perdido, conservándose sólo los títulos de una tragedia: *Absalón,* y de dos comedias: *Los celosos* y *Locusta,* que él mismo cita en su *Filosofía vulgar.*

Malastrugado, da. Adjetivo anticuado. MALASTRUGO.

Malastrugo, ga. Adjetivo anticuado. DESVENTURADO.

Malatía. Femenino anticuado. ENFERMEDAD.

ETIMOLOGÍA. *Malaltía.*—«La enfermedad, ó mal humor del cuerpo. En lo antiguo se decía *Malaltía.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Malato, ta. Adjetivo anticuado. ENFERMO. Se usaba también como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. *Malatía.*

Malavenido, da. Masculino y femenino. El que no se lleva bien con otros, ó no se conforma con alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Mal* y *avenido:* catalán, *malavingut, da.*

Malaveno. Masculino. Nombre dado en las islas Filipinas á una madera incorruptible.

Malaventura. Femenino. Desventura, desgracia, infortunio.

ETIMOLOGÍA. *Mala* y *ventura:* italiano, *malaventura, malavventura;* francés, *malaventure;* catalán, *malaventura.*

Malaventurado, da. Adjetivo. Infeliz ó de mala ventura.

ETIMOLOGÍA. *Malaventura:* catalán, *malaventurat, da.*

Malaventuranza. Femenino. Infelicidad, desdicha, infortunio.

ETIMOLOGÍA. *Malaventura.*

Malavés. Adverbio de modo anticuado. MALAVEZ.

Malavez. Adverbio de modo anticuado. APENAS.

ETIMOLOGÍA. *Mala* y *vez,* como quien dice: «ni una mala vez.»

Malayo, ya. Adjetivo. Individuo de la raza de este nombre, que es una de las grandes variedades de la especie humana, y se halla esparcida en la península de Malaca (de donde se la cree oriunda), en las islas de la Sonda; y sobre todo, en la Oceanía occidental, que por ella se llama Malesia ó Malaisia. ‖ Masculino. La lengua MALAYA, propiamente dicha.

ETIMOLOGÍA. Malayo *Tanah* MALAYA.

Reseña.—Etnografía. 1. Unos autores creen que los malayos proceden de Borneo; otros, de Sumatra, y otros, de Malaca, con más probabilidades de acierto.

2. El MALAYO es de color casi bronceado, tirando á rojizo; de cuello corto y grueso; de boca muy grande; de mirar concentrado; de cabellos negros y lisos, y de regular estatura.

3. Es hábil marino, aficionado á la piratería, artista industrioso, altivo é independiente, pero falso.

Malbaratado, da. Participio pasivo de malbaratar.

ETIMOLOGÍA. *Malbaratar:* catalán, *malbaratat, da.*

Malbaratador, ra. Masculino y femenino. El que malbarata.

ETIMOLOGÍA. *Malbaratar:* catalán, *malbaratador, a.*

Malbaratamiento. Masculino. Acción y efecto de malbaratar.

ETIMOLOGÍA. *Malbaratar:* catalán, *malbaratament.*

Malbaratar. Activo. Vender la hacienda á bajo precio, ó disiparla.

ETIMOLOGÍA. *Mal* y *baratar,* forma verbal de *barato:* catalán, *malbaratar.*

Malbaratillo. Masculino. Baratillo donde se venden ropas ó cosas usadas.

Malcaído, da. Adjetivo anticuado. Infeliz, pobre, desamparado.

ETIMOLOGÍA. *Mal* y *caído.*

Malcalzado, da. Adjetivo anticuado. Andrajoso, derrotado. Es voz de desprecio.

Malcarado, da. Adjetivo familiar. Dícese de la persona que tiene mala cara, como indicio moral.

ETIMOLOGÍA. *Mal* y *cara:* catalán, *malcarat,* el que tiene la cara muy fea, extraña ó desfigurada: *qui té la cara mólt lletja, estranya ó desfigurada.*

Malcasado, da. Adjetivo. El consorte que falta á los deberes que le impone su estado. Pide siempre el verbo *ser,* expreso ó tácito.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *Malcasar:* catalán, *malcasat, da.*

Malcasar. Activo. Casar á una persona sin las circunstancias que se requieren para la felicidad del matrimonio. Se usa también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Mal* y *casar:* catalán, *malcasar.*

Malcaso. Masculino. Traición, acción fea é infame.

ETIMOLOGÍA. *Mal* y *caso:* «caso malo.»

Malcocinado. Masculino. El menudo de las reses. ‖ El sitio donde se vende.

ETIMOLOGÍA. *Malcocinar.*

Malcocinar. Activo familiar. Cocinar mal.

Malcomer. Activo. Comer escasamente, ó con poco gusto por la calidad de los manjares; y así se dice: no me alcanza la renta para MALCOMER.

Malcomido, da. Adjetivo. El que está poco alimentado.

Malcondicionado, da. Adjetivo. MALACONDICIONADO.

Malcontentadizo, za. Adjetivo. DESCONTENTADIZO.

ETIMOLOGÍA. *Malcontento.*

Malcontento, ta. Adjetivo. Descontento ó disgustado. ‖ Masculino. Juego de naipes que consiste en trocar los jugadores entre sí las cartas con que están descontentos, perdiendo el que se queda con la inferior. ‖ Revoltoso, perturbador del orden público.

ETIMOLOGÍA. *Mal* y *contento:* catalán, *malcontent, a;* francés, *malcontent, ente.*

Reseña histórica. — MALCONTENTOS se llamó, á fines del siglo XVI, á algunos señores que, so pretexto de que no eran bien observadas las ordenanzas dadas á favor de los protestantes, se constituyeron casi en estado de insurrección contra el soberano y pidieron que se convocasen los Estados generales. El duque de Alençón, hermano del rey, el duque de Montmorency y Turena fueron los principales jefes de los MALCONTENTOS.

Malcoraje. Masculino. Cierta hierba medicinal.

Malcorte. Masculino. Quebrantamiento de los estatutos de montes altos en hacer leña ó carbón, ó en sacar camas de arado de los árboles.

ETIMOLOGÍA. *Mal* y *corte,* «corte malo.»

Malcraca. Femenino anticuado. Caballo de piernas robustas.

Malcreer. Activo anticuado. Dar crédito ligeramente á alguno.

ETIMOLOGÍA. *Mal* y *creer,* «creer mal.»

Malcreído, da. Adjetivo. Descreído.

ETIMOLOGÍA. *Malcreer.*

Malcriado, da. Adjetivo. Falto de buena educación, descortés, incivil. Aplícase más comunmente á los niños consentidos y mal educados.

ETIMOLOGÍA. *Mal* y *criado:* catalán, *malcriat, da.*

Maldad. Femenino. La calidad de lo malo. ‖ La acción mala é injusta.

ETIMOLOGÍA. *Malo:* latín de las glosas, *mălĭtas;* catalán, *maldat.*

Maldade. Femenino anticuado. MALDAD.

Maldadosamente. Adverbio de modo anticuado. Con maldad, con malicia.

Maldadoso, sa. Adjetivo anticuado. El que acostumbra cometer maldades.

Maldanias. Femenino plural. Género de anélidos intestinales.

Maldecidamente. Adverbio de modo. De un modo maldecido.

ETIMOLOGÍA. *Maldecida* y el sufijo adverbial *mente.*

Maldecido, da. Adjetivo. Se aplica á la persona de mala índole. ‖ MALDECIDO DE COCER. Expresión familiar. MALDITO DE COCER.

ETIMOLOGÍA. *Maldito.*

Maldecidor, ra. Masculino y femenino. El que maldice, por hablar con mordacidad, etc.

ETIMOLOGÍA. *Maldecir:* latín, *mălĕdictor;* italiano, *maldicitore:* catalán, *malehidor, a.*

Maldecimiento. Masculino anticuado. La acción de MALDECIR, por hablar con mordacidad, etc.

ETIMOLOGÍA. *Maldecir:* catalán antiguo, *malehiment.*

Maldecir. Activo. Echar maldiciones contra alguno ó alguna cosa. ‖ Hablar con mordacidad en perjuicio de alguno, denigrándole. ‖ Masculino anticuado. MALDICIÓN.

ETIMOLOGÍA. Provenzal, *maldire, maldir, malezir:* catalán, *malehir;* portugués, *maldizer;* francés anticuado, *maleïr;* moderno, *maudire;* italiano, *maledire,* del latín *mălĕdīcĕre,* del adverbio *mălè,* malamente, y *dīcĕre,* decir.

Maldicer. Activo anticuado. MALDECIR.

Maldiciente. Participio activo de maldecir. El que maldice. ‖ Detractor por hábito.

ETIMOLOGÍA. *Maldecir:* latín, *mălĕdĕcens, mălĕdĕcentis;* italiano, *maldicente;* francés, *maldisant;* catalán anticuado, *maldient.*

Maldicientemente. Adverbio de modo anticuado. Con maledicencia.

ETIMOLOGÍA. *Maldiciente* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *măl dĭcè.*

Maldición. Femenino. Imprecación que se dirige contra alguna persona ó cosa, manifestando enojo y aversión hacia ellas, y muy particularmente, el deseo de que al prójimo le venga algún daño. ‖ Anticuado. MURMURACIÓN. ‖ CAER LA MALDICIÓN Á ALGUNO. Frase familiar. Cumplirse la que le hayan echado; y así se dice: parece que LE HA CAÍDO LA MALDICIÓN. ‖ Familiar. Toda palabra torpe ú obscena, pronunciada á manera de conjuro.

ETIMOLOGÍA. *Maldecir:* latín, *mălĕdictĭo,* forma sustantiva abstracta de *mălĕdictus,* maldito; catalán antiguo, *maldicció;* moderno, *maledicció;* provenzal, *maledictio;* francés, *malediction:* italiano, *maledizione.*

Maldicto, ta. Adjetivo. MALDITO.

Maldicho, cha. Participio pasivo irregular anticuado de maldecir.

Maldigno, na. Adjetivo anticuado. INDIGNO, MALIGNO.

ETIMOLOGÍA. *Mal* y *digno.*

Maldispuesto, ta. Adjetivo. INDISPUESTO, por el que se siente, etc. ‖ El que no tiene la disposición de ánimo necesaria para alguna cosa.

Maldita. Femenino familiar. La lengua. ‖ SOLTAR LA MALDITA. Frase familiar. Decir con sobrada libertad y poco respeto lo que se siente.

Malditamente. Adverbio de modo familiar. Muy mal.

ETIMOLOGÍA. *Maldita* y el sufijo adverbial *mente.*

Maldito, ta. Participio pasivo irregular de maldecir. ‖ Adjetivo. El perverso, de mala intención y dañadas costumbres. ‖ El condenado y castigado por la Justicia divina. ‖ Familiar. NINGUNO; y así se dice: MALDITO el ejemplar que me ha quedado. ‖ MALDITO DE COCER. Expresión familiar que se aplica á la persona que enfada por su terquedad ú otras malas cualidades.

ETIMOLOGÍA. Latín *mălĕdictus,* participio pasivo de *mălĕdīcĕre,* maldecir: italiano, *maledetto;* francés antiguo, *malocit, maleoit;* moderno, *maudit;* catalán, *malehit, da.*

Maldonado (FRANCISCO). Valeroso capitán español del siglo XVI. En unión de Padilla y Bravo, tomó parte en el famoso cuanto desdichado alzamiento de las comunidades de Castilla; fué hecho prisionero con sus compañeros en la batalla de Villalar (23 de Abril de 1521), siendo, como ellos, degollado al día siguiente en la plaza de dicha villa.

Maldonado (JUAN). Jesuíta, teólogo y comentarista español del siglo XVI, que nació en Extremadura en 1534 y murió en Roma en 1583, dejando varios escritos de mérito.

Maldonado (LORENZO FERRER). Navegante español del siglo XVI. Es conocido por la *Relación de un viaje;* hecho desde el Océano Atlántico al Pacífico por el Noroeste.

Maleabilidad. Femenino. Cualidad de lo maleable.

ETIMOLOGÍA. *Maleable:* catalán, *maleabilitat;* francés, *malleabilité;* italiano, *malleabilità.*

SINONIMIA. *Maleabilidad, ductilidad.* La *maleabilidad* consiste en la propiedad que tienen los metales de extenderse en láminas; la *ductilidad* consiste en la propiedad que tienen de extenderse en hilos.

Maleabilizar. Activo. Hacer maleable alguna cosa.

Maleable. Adjetivo que se aplica á los metales que pueden forjarse á golpe de martillo, extendiéndose en láminas más ó menos delgadas. ‖ Metáfora. Que se deja llevar ó inducir, en cuyo sentido se dice: «es un hombre, un genio, un carácter MALEABLE.»

ETIMOLOGÍA. Latín *malleāre,* martillar; de *malleus,* el martillo: catalán, *maleable;* francés, *malléable;* italiano, *malleable, mallèabile.*

1. *Sentido etimológico.* — MALEABLE es lo que cede y se amolda á los gol-

Digitized by Google

pes del martillo. Por consiguiente, MALEABLE representa *martillable*.

2. *Reseña.*—El oro es tan MALEABLE, que se pueden poner más de diez mil hojas en un milímetro de espesor. (LEGOARANT.)

Maleáceo, cea. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido al martillo.

ETIMOLOGÍA. Latín *malleus*, el martillo.

Maleador, ra. Masculino y femenino. MALEANTE.

Maleamiento. Masculino. El acto ó efecto de malear.

Maleamoto. Masculino. *Botánica.* Arbusto medicinal de Malabar.

ETIMOLOGÍA. Latín técnico, *pavetta indica*, de Linneo: francés, *malléamothe.*

Maleante. Participio activo de malear. El que malea. Se usa como sustantivo masculino. ‖ Burlador, maligno.

Malear. Activo. Dañar, echar á perder alguna cosa. ‖ Metáfora. Pervertir alguno á otro con su mala compañía y costumbres.

Malearse. Recíproco. Echarse á perder ó corromperse alguna cosa, como cuando se dice: «el vino SE HA MALEADO con el calor;» «la carne SE MALEA con las moscas.» ‖ Pervertirse, contrayendo hábitos perniciosos ó siguiendo ejemplos inmorales, y así decimos: «SE MALEÓ con ciertas compañías;» «SE MALEÓ en la ociosidad y en la vagancia.»

Malebranche (NICOLÁS). Célebre filósofo, teólogo y físico francés, que nació en 1638 y murió en 1715. Un vicio de conformación, y más aún la disposición de su espíritu, le determinaron á entrar en la orden del Oratorio en 1660, donde se absorbió en una vida contemplativa, que sólo turbaron las controversias de la época con los teólogos. Se dedicó en un principio á los estudios históricos; pero la ciencia de los hechos no convenía á aquel genio meditador y esencialmente espiritualista. Su vocación se reveló en él con la lectura del *Tratado del hombre*, de Descartes; muy pronto fué uno de los más fervientes discípulos de este filósofo, cuyas obras se alababa de poder reproducir si llegaran á perderse. Conservando las doctrinas de su maestro sobre el método, sobre la naturaleza del alma, sobre el automatismo de los animales, desechó las ideas innatas, pretendiendo que todo lo vemos en Dios, y que sólo por medio de esta unión podemos conocer lo que existe; probaba la existencia de los cuerpos por la revelación y explicaba la unión del espíritu y de la materia por la intervención divina, siendo el alma y el cuerpo como dos relojes, lo mismo que en la armonía preestablecida de Leibnitz; solamente que en el sistema de MALEBRANCHE una sola tiene ruedas y arregla la marcha de la otra, que el dedo de Dios conduce. Finalmente, profesaba el optimismo y fundaba la moral en la idea del orden. Estas doctrinas, en parte desacreditadas hoy, suscitaron largas luchas al ilustre metafísico. Entre sus adversarios, el padre Harduíno llegó hasta acusarle de ateísmo. El tiempo ha demostrado la falsedad de algunas de estas acusaciones y confirmado otras, y las obras de MALEBRANCHE han quedado como un modelo en su género; pocas obras ofrecen el encanto que sus *Conversaciones metafísicas.* También se ocupó en estudios científicos, que le merecieron el título de individuo de la Academia de Ciencias; quedan de él asimismo algunos escritos de física. Las demás obras notables que produjo, son: *Investigación de la verdad; Meditaciones cristianas y metafísicas; Tratado de moral; De la naturaleza y de la gracia,* y algunas otras, entre las que figuran escritos de polémica. (SALA.)

Reseña.—1. Fué su padre un secretario del monarca y recibió una brillante educación doméstica, hasta la edad en que debió empezar el estudio de la filosofía. Entonces ingresó en el *colegio de la Marche*, de donde salió para cursar teología en la Sorbona.

2. A los 23 años, entró en la *Congregación del Oratorio*, donde se dedicó á estudios críticos y de erudición, en que hallaba poco atractivo.

3. Al estudiar el *Tratado del hombre*, cuya lectura le reveló sus aficiones filosóficas, experimentó un sentimiento tan profundo, que alguna vez se vió obligado á interrumpir dicha lectura.

4. Al cabo de catorce años de continuas meditaciones, publicó el primer volumen de su tratado: *Investigación de la verdad* (1674), cuya obra obtuvo un éxito brillante, merced al espiritualismo teológico de su doctrina, al método admirable, que sigue en su plan, y al encanto de su palabra. Su tratado alcanzó *seis ediciones* sucesivas, acompañadas de un gran número de adiciones; de tal modo que, en 1772, se componía de cuatro volúmenes en 12.°, al mismo tiempo que las traducciones se multiplicaron en latín, en inglés y hasta en griego moderno.

5. En 1677 escribió sus *Conversaciones metafísicas y cristianas*, que no publicó hasta 1679. Estas *Conversaciones*, le empeñaron en una polémica continua con los principales filósofos y teólogos de su tiempo; especialmente, con Arnauld.

6. *Su filosofía.*—Niega la autoridad, como criterio lógico, y sólo admite la evidencia, como medio de posesionarse de la verdad. Según la metafísica de este sistema, el entendimiento está absolutamente en la *visión en Dios*, que es la esencia de la filosofía de MALEBRANCHE.

7. *Su verdad.*—La filosofía de MALEBRANCHE descansa en un principio verdadero: «La razón humana, emanación de la razón divina, está iluminada por aquel reflejo interior, *sol de las inteligencias.* Este espíritu de todo el universo es el maestro de la verdad y el regulador de los juicios.» Sobre este punto, MALEBRANCHE concuerda con Platón, Fenelón, Bossuet y Leibnitz; aunque se diferencia de ellos en haberlo demostrado mejor.

8. *Sus errores.*—Consiste en no haber asignado á las facultades del alma su puesto propio en la escala de la inteligencia, así como en negar toda importancia al testimonio de los sentidos. De aquí se origina que la razón humana es un hecho puramente pasivo, puesto que priva al conocimiento de toda expresión individual, y, por consiguiente, de toda eficacia personal y propia, hasta el punto de destruir el sentido íntimo, que es el sentido de la reflexión, el sentido de la universalidad, la cual nos comunica al mismo tiempo con la naturaleza y con Dios. Propiamente hablando, el sentido de la reflexión es el sentido de la filosofía.

9. *Causas ocasionales.*—Corresponden á las ideas innatas de Descartes y á la armonía preestablecida de Leibnitz. Dios, razón suprema de tales causas, ordena su acción y su enlace. Aquí encontramos el mismo dogma que constituye la metafísica de MALEBRANCHE: *la visión en Dios.*

10. *Moral.*—Es una consecuencia de su filosofía. Descansa en el amor divino, considerando como inseparables las ideas de *amor* y de *orden.* Miradas las cosas en rigor, en el sistema de MALEBRANCHE no hay moral, sino metafísica.

11. *Su Providencia.*—La Providencia gobierna al mundo en virtud de leyes generales, entre desórdenes y armonías que alcanzan á los buenos como á los malos.

12. *Conjunto.*—El desarrollo de su sistema es una mixtura de las teorías de Descartes, de san Agustín y de Platón, lo cual le ha valido el renombre de *Platón cristiano.* Sus libros hacen ver que, en la evolución general de la filosofía del siglo XVIII, se presenta por primera vez la alianza del idealismo platónico, del misticismo evangélico y del racionalismo cartesiano, ora en sus verdades más elevadas, ora en sus delirios más extremos; aunque atemperados en cierto modo por la ortodoxia del cristianismo.

13. *Afinidades.*—El anonadamiento de las facultades de la razón y del testimonio de los sentidos preparó la senda al *escepticismo* de Berkeley y Hume. El anonadamiento de las virtudes individuales, que hace de nuestro espíritu una fuerza pasiva, pone el sistema de MALEBRANCHE en relación con el *panteísmo.* El anonadamiento de la voluntad, que destruye el albedrío humano, fuente necesaria de toda moral, propiamente dicha, lo pone en relación con el *fatalismo*, que el autor rechaza con espanto. La fe de MALEBRANCHE lo abomina; pero el fatalismo está en su sistema, por más que diste infinitamente de su fe. Su teoría sobre la Providencia es muy semejante al *optimismo* de Leibnitz. En cuanto á sus *Conversaciones metafísicas y cristianas*, Bossuet decía que

Digitized by Google

aquel libro conduce á las doctrinas del *pelagianismo*.

14. *Carácter dominante de su escuela.*—Estriba en concertar la ciencia y la ortodoxia, la crítica y la fe. Ningún filósofo ha insistido más sobre la armonía de la revelación interior con la naturaleza humana, ni ha tratado de acordar tanto el Verbo divino con la revelación positiva y las luces de los dogmas cristianos.

15. *Su literatura.*—Las cualidades del estilo de MALEBRANCHE son: la belleza poética y figurada del lenguaje platónico; la elevación de los pensamientos; la riqueza y la brillantez de la dicción. Por esto se distingue en que sabe dar vida y color á las ideas más abstractas.

16. *Metafísica.*—Después de Descartes, es el primer metafísico de Francia; pero debe advertirse que su metafísica, más que una escuela filosófica, es un espiritualismo ortodoxo, la *visión beatífica*.

17. Entró en la Academia en 1699.

18. *Bibliografía.*—*El tratado de la naturaleza y de la Gracia*, que Sala cita, se publicó en Amsterdán, 1680 (en 12.°), y el *Tratado de moral*, en 1684. Además publicó: *Diálogos entre un filósofo cristiano y un filósofo chino* (1708); *Respuesta de* MALEBRANCHE *á Arnauld* (1709, 4 volúmenes en 12.°); *Tratado del amor de Dios* (1697); *Reflexiones sobre la prenoción física* (1715, en 12.°). La mayor parte de sus escritos fué reunida por Gerunde (París, 1837). *Las meditaciones metafísicas de* MALEBRANCHE *y su correspondencia con Mairán* se publicaron, por vez primera, en 1841 (un volumen en 8.°). Para ampliar estas noticias, véase: *Elogio de* MALEBRANCHE, por Fontenelle; *Curso de derecho natural*, de Jouffroy; *Historia crítica de la filosofía cartesiana*, de M. F. Bouiller (París, 1854); *Del cartesianismo*, por Bordas-Demoulin, y *Ensayo sobre la historia de la filosofía en Francia en el siglo XVIII*, por M. Damiron (dos volúmenes en 8.°).

Malebranquismo. Masculino. *Filosofía.* Sistema ó doctrina de Malebranche.

ETIMOLOGÍA. *Malebranche:* francés, *malebranchisme*.

Malebranquista. Masculino. Partidario del sistema de Malebranche.

ETIMOLOGÍA. *Malebranquismo:* francés, *malebranchiste*.

Malecillo. Masculino diminutivo de mal.

Malecina. Femenino anticuado. MEDICINA.

Malecón. Masculino. Murallón ó terraplén que se hace para defensa de las aguas.

ETIMOLOGÍA. Árabe مرقاة *(madāridj)*, tramo, escalera: cuyo sentido tiene en Pedro de Alcalá; y que se halla en Ibn-al-Khatīb con el significado de *malecones*. (DOZY, MÜLLER.)

Maledicencia. Femenino. El acto de maldecir, en su segunda acepción.

ETIMOLOGÍA. *Maldiciente:* latín, *mălĕdīcentĭa;* catalán, *maledicencia;* italiano, *maledicenza, maldicenza*.

Maléficamente. Adverbio de modo. Con maleficio.

ETIMOLOGÍA. *Maléfica* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *maleficamente;* latín, *mălĕfĭcè*.

Maleficencia. Femenino. El hábito ó costumbre de hacer mal.

ETIMOLOGÍA. *Maleficiar:* latín, *mălĕficentĭa:* catalán, *maleficencia*.

Maleficiado, da. Participio pasivo de maleficiar.

ETIMOLOGÍA. *Maleficiar:* latín, *mălĕfactus;* francés, *maleficié;* catalán, *maleficiat, da*.

Maleficiador, ra. Masculino. El que maleficia.

ETIMOLOGÍA. *Maleficiar:* latín posterior, *mălĕfĭcĭātor;* catalán, *maleficiador, a*.

Maleficiar. Activo. Causar daño á alguna persona ó cosa. ‖ HECHIZAR.

ETIMOLOGÍA. Latín *mălĕfacĕre;* de *măle*, mal, y *facĕre*, hacer: catalán, *maleficiar*.

Maleficio. Masculino anticuado. Daño ó perjuicio que se causa á otro. ‖ El daño causado por arte de hechicería, y el hechizo empleado para causarle, según vanamente se cree. ‖ DESLIGAR EL MALEFICIO. Frase. Deshacer y destruir el impedimento que, según creía el vulgo, solía ponerse, por medio del diablo, á algún casado para que no pudiese usar del matrimonio.

ETIMOLOGÍA. Latín *mălĕfĭcĭum:* italiano, *maleficio;* francés, *melefice;* provenzal y catalán, *malefici*.

Maléfico, ca. Adjetivo. El que perjudica y hace daño á otro con maleficios. ‖ La persona ó cosa que ocasiona ó es capaz de ocasionar daño.

ETIMOLOGÍA. *Maleficio:* latín, *mălĕfĭcus;* italiano, *maléfico:* francés, *maléfique:* catalán, *maléfich, ca*.

Maleiforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene forma de martillo, como *tillo* MALEIFORME.

ETIMOLOGÍA. Latín *mallĕus*, martillo, y *forma*.

Maleito, ta. Adjetivo anticuado. MALDITO.

Malemplear. Activo. Emplear mal.

ETIMOLOGÍA. *Mal* y *emplear:* catalán, *malemplear*.

Malencolia. Femenino anticuado. MELANCOLÍA.

ETIMOLOGÍA. *Melancolía:* catalán, casi fuera de uso, *malencolía*.

Malencólico, ca. Adjetivo anticuado. MELANCÓLICO.

Malenconia. Femenino anticuado. MELANCOLÍA.

Malencónico, ca. Adjetivo. MELANCÓLICO.

Malenconioso, sa. Adjetivo anticuado. MALHUMORADO.

Malentrada. Femenino anticuado. Cierto derecho que pagaba el que entraba preso en la cárcel.

Maleolar. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido al sarmiento ó á un manojo de sarmientos. ‖ *Anatomía.* De figura de martillo.

ETIMOLOGÍA. *Malévolo:* latín, *malleŏlāris;* francés, *malléolaire*.

Maleolario. Adjetivo. MALEOLAR.

Maléolo. Masculino. *Anatomía.* Nombre de dos prominencias óseas situadas: la una, en el lado interno; la otra, en el lado externo de la parte inferior de la pierna. La primera es una eminencia de la tibia; la segunda está formada por la extremidad tarsiana del peroné, ó canilla menor. ‖ El MALÉOLO *interno* es muy prominente en el jarrete del caballo, en donde su desarrollo anormal constituye la corva. ‖ Especie de tea incendiaria.

ETIMOLOGÍA. Latín *malleŏlus*, martillejo, diminutivo de *mallĕus*, martillo, por semejanza de forma: francés, *malléole*.

Maleona. Femenino. Nombre dado en algunos puntos á la yegua machorra.

ETIMOLOGÍA. *Malear*.

Malera. Femenino anticuado. MALDAD.

Malestanza. Femenino anticuado. Mala reputación. ‖ Anticuado. ‖ MENOSCABO. ‖ ESTANZA.

Malestar. Masculino. Desazón, incomodidad indefinible.

ETIMOLOGÍA. *Mal* y *estar;* «estar mal.»

Maleta. Femenino. Balija ó bolsa hecha comunmente de cuero, redonda y larga, en que se lleva ropa y otras cosas cuando se camina. ‖ *Germanía.* Mujer pública á quien trae alguno consigo, ganando con ella. ‖ HACER LA MALETA. Frase familiar. Disponer lo necesario para un viaje.

ETIMOLOGÍA. *Mala:* francés, *malette;* catalán, *maleta*.

Maletero. Masculino. El que hace y vende maletas.

Maletía. Femenino anticuado. Malicia ó calidad de alguna cosa nociva á la salud. ‖ Anticuado. ENFERMEDAD.

ETIMOLOGÍA. *Malatía*.

Maletica, lla, ta. Femeninos diminutivos de maleta.

Maletín. Masculino. Especie de maleta pequeña.

Maletón. Masculino aumentativo de maleta.

ETIMOLOGÍA. *Maleta:* catalán, *maletassa, maletó*.

Malevolencia. Femenino. Odio, mala voluntad.

ETIMOLOGÍA. *Malévolo:* latín, *mălĕvŏlentĭa;* italiano, *malevolenza, malevoglienza;* francés del siglo XIII, *malvoillance;* moderno, *malveillance;* provenzal, *malvolensa:* catalán, *malevolencia*.

Malévolo, la. Adjetivo. El inclinado á hacer mal.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *mălĕvŏlus:* antiguo, *mălĭvŏlus*, del adverbio *malè*, mal, y *vŏlo*, yo quiero: «yo quiero mal;» catalán, *malévol;* francés, *malévole;* italiano, *malevolo*.

2. El latín tiene *mălĕvŏlens:* catalán, *malevolent;* francés, *malveillant;* italiano, *malevogliente;* provenzal, *malvolen, malvolent*.

Malévolo, la. Adjetivo. *Mitología.* Sobrenombre que se daba á las esta-

Digitized by Google

tuas de Mercurio, porque conducía las almas á los infiernos. Sus estatuas se creían de mal augurio.

Maleza. Femenino anticuado. MALDAD. ‖ La abundancia de hierbas malas que perjudican á los sembrados. ‖ La espesura que forma la muchedumbre de arbustos, como zarzales. jarales, etc.

ETIMOLOGÍA. *Malo:* catalán, *malesa.*

Malfacer. Activo anticuado. Obrar mal.

Malfaciente. Participio activo anticuado de malfacer. Usábase también como sustantivo.

Malfadado, da. Adjetivo anticuado. MALHADADO.

Malfecha. Femenino anticuado. Maldad, crimen, daño, perjuicio.

ETIMOLOGÍA. *Malfecho.*

Malfecho. Masculino anticuado. MALHECHO.

Malfechor. Masculino anticuado. MALHECHOR.

Malfeita. Femenino anticuado. MALFECHA.

Malfeitor. Masculino anticuado. MALHECHOR.

Malfetría. Femenino anticuado. Hecho malo, maldad.

ETIMOLOGÍA. *Malfecha.*

Malfice. Masculino anticuado. MALDAD.

Malgama. Femenino. *Química.* AMALGAMA.

Malgastadamente. Adverbio modal. De una manera malgastada.

ETIMOLOGÍA. *Malgastada* y el sufijo adverbial *mente.*

Malgastado, da. Participio pasivo de malgastar.

ETIMOLOGÍA. *Malgastar:* catalán, *malgastat, da.*

Malgastador, ra. Masculino y femenino. El que malgasta.

ETIMOLOGÍA. *Malgastar:* catalán, *malgastador, a.*

Malgastar. Activo. Disipar el dinero, gastándolo en cosas malas ó inútiles.

ETIMOLOGÍA. *Mal* y *gastar:* catalán, *malgastar.*

Malgerente. Sustantivo y adjetivo. El que se conduce mal.

Malgranada. Femenino anticuado. GRANADA, por la fruta.

Malhablado, da. Adjetivo. Desvergonzado ó atrevido en el hablar.

Malhablar. Activo. Hablar mal; murmurar.

Malhacer. Activo. Hacer mal.

Malhadadamente. Adverbio modal. De un modo malhadado.

ETIMOLOGÍA. *Malhadada* y el sufijo adverbial *mente.*

Malhadado, da. Adjetivo. Infeliz, desgraciado, desventurado.

ETIMOLOGÍA. *Mal* y *dado.*

Malhecho. Masculino. Acción mala ó fea. ‖ Adjetivo que se aplica á la persona de cuerpo mal formado ó contrahecho.

Malhechor, ra. Masculino y femenino. El que comete algún delito, y especialmente, el que los comete por hábito.

ETIMOLOGÍA. *Malhacer:* latín, *mălĕfactor;* catalán antiguo, *malfaytor;* moderno, *malfactor:* provenzal, *malfaitor, malfachor;* portugués, *malfeitor;* francés, *malfaiteur;* italiano, *malfattore.*

SINONIMIA. *Malhechor, delincuente.*—Ambas voces representan al hombre que ha ejecutado una mala acción; pero la primera considera la acción como mala en sí misma; la segunda la considera como infracción de la ley ó precepto que la prohibe.

La voz *malhechor* se usa comunmente con referencia á aquellas acciones malas que se oponen al buen orden de la sociedad, al derecho de los ciudadanos, á la tranquilidad y buen gobierno del Estado; y como no hay legislación que no las prohiba, todo *malhechor* delinque, quebranta la ley, y no es extraño que se tome indistintamente una voz por otra, porque las dos ideas que representan, aunque diferentes, es difícil que se encuentren separadas.

Si no hubiera leyes, el *malhechor* no sería *delincuente.* En tiempo de los antiguos tiranos, el *delincuente* pudo no ser *malhechor.* (HUERTA.)

Malherido, da. Adjetivo. Herido de gravedad.

ETIMOLOGÍA. *Malherir:* catalán, *malferit, da.* — El catalán *Malferit* es nombre patronímico y muy conocido en la historia de Cataluña: LOS MALFERIT.

Malherir. Activo. Herir gravemente.

ETIMOLOGÍA. *Mal* y *herir:* catalán, *malferir.*

Malhetría. Femenino anticuado. MALFETRÍA.

Malhojo. Masculino anticuado. El desperdicio ó deshecho de alguna cosa que se arroja por inútil.

«El desperdicio, follaje ó deshecho que se arroja ó echa á mal de alguna cosa, especialmente de las hierbas y plantas. Parece que se dijo así de cuasi *Mala hoja.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Malhumorado, da. Masculino y femenino. El que tiene malos humores. ‖ El que está de mal humor, desabrido ó displicente.

ETIMOLOGÍA. *Mal* y *humorado,* forma adjetiva de *humor:* catalán, *malhumorat, da.*

Malica. Masculino. *Mitología.* Nombre dado á Hércules por los habitantes de Anatolia.

Malicia. Femenino. MALDAD, por el vicio ó calidad que constituye una cosa mala. ‖ La inclinación á lo malo y contrario á la virtud. ‖ La perversidad del que peca por pura malignidad; y así se dice: pecar de MALICIA. ‖ Cierta solapa y bellaquería con que se hace ó dice alguna cosa, ocultando la intención con que se procede. ‖ Familiar. Sospecha ó recelo; y así se dice: tengo mis MALICIAS de que esto no sea así. ‖ Interpretación siniestra y maliciosa, propensión á pensar mal; y así se dice: esa es MALICIA tuya. ‖ La calidad que hace alguna cosa perjudicial y maligna; y así se dice: esta calentura tiene mucha MALICIA. ‖ Penetración, sutileza, sagacidad; y así se dice: este niño tiene mucha MALICIA. ‖ Anticuado. Palabra satírica, sentencia picante y ofensiva. ‖ AUNQUE MALICIA OSCUREZCA VERDAD, NO LA PUEDE APAGAR. Refrán que advierte que, aunque la MALICIA ó engaño logren encubrir la verdad, no pueden jamás ocultarla tanto, que al fin no llegue á descubrirse.

ETIMOLOGÍA. *Mala:* latín, *mălĭtĭa;* italiano, *malizia;* francés, *malice;* provenzal, *malicia, malissa;* catalán, *malicia;* burguiñón, *maglice.*

Maliciador, ra. Masculino y femenino. El que malicia.

Maliciamiento. Masculino. Acto ó efecto de maliciar ó maliciarse.

Maliciar. Activo. Recelar, sospechar, presumir algo con malicia. Usase también como recíproco. ‖ MALEAR.

ETIMOLOGÍA. *Malicia:* catalán, *maliciar;* italiano, *maliziare.*

Maliciarse. Recíproco. Entrar en sospechas de algo.

Maliciosamente. Adverbio de modo. Con malicia.

ETIMOLOGÍA. *Maliciosa* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *mălĭtĭōsè;* italiano, *maliziosamente;* francés, *malicieusement;* provenzal, *maliciosamen;* catalán, *maliciosament.*

Maliciosico, ca, llo, lla, to, ta. Adjetivos familiares diminutivos de malicioso y maliciosa.

ETIMOLOGÍA. *Malicioso:* catalán, *malicioset, a.*

Malicioso, sa. Adjetivo. El que por malicia echa las cosas á mala parte. ‖ Lo que contiene malicia. ‖ Se dice con mucha frecuencia de las caballerías: *caballo* MALICIOSO; *mula* MALICIOSA.

ETIMOLOGÍA. *Malicia:* latín, *mălĭtĭōsus;* italiano, *malizioso;* francés, *malicieux;* provenzal, *maliciós;* catalán, *maliciós, a;* picardo, *malichieux.*

Málico, ca. Adjetivo. Concerniente á la manzana. ‖ ACIDO MÁLICO. *Química.* Acido que existe en la manzana, llamado sucesivamente ácido *malusio,* ácido *pómico,* ácido *sórbico.* ‖ ACIDO MÁLICO INACTIVO. Acido compuesto, semejante al *ácido* MÁLICO; pero diferenciándose de él en que no tiene la facultad relativa sobre la luz.

ETIMOLOGÍA. Latín *mālum,* la manzana: francés, *malique.*

Malico, ca, llo, lla, to, ta. Adjetivos diminutivos de malo y mala.

Malicorum. Masculino. Nombre dado á la corteza de la granada. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *mālĭcŏrĭum;* de *mali,* genitivo de *mālum,* manzana, y *cŏrĭum,* cuero; «cuero de manzana y de todo género de fruta.» (PLINIO.)

Sentido etimológico.—Los latinos llamaban *mālĭcŏrĭum,* no á la corteza de la granada, sino á la del granado.

Maliello, lla. Adjetivo anticuado diminutivo de malo.

Malífero, ra. Adjetivo. Que lleva ó produce manzanas.

Digitized by Google

Etimología. Latín *mālum*, manzana, y *ferre*, llevar.

Maliforme. Adjetivo. *Botánica.* En forma ó apariencia de manzana.

Etimología. Latín *mālum*, manzana, y *forma*.

Malignamente. Adverbio de modo. Con malignidad.

Etimología. *Maligna* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *mălignè;* italiano, *malignamente;* francés, *malignement;* provenzal, *malignamen;* catalán, *malignament.*

Malignante. Participio activo de malignar. Lo que maligna.

Malignar. Activo. Viciar, inficionar. ‖ Metáfora. Hacer mala alguna cosa. ‖ Anticuado. Poner mal ó desacreditar á alguno con otros. ‖ Recíproco. Corromperse, empeorarse.

Etimología. Latín *mălignāre* y *mălignāri,* en san Jerónimo, forma verbal de *mălignus*, maligno: italiano, *malignare.*

Malignidad. Femenino. Propensión del ánimo á pensar ú obrar mal. ‖ Cierta calidad que constituye nocivas algunas cosas; y así se dice: la MALIGNIDAD de la calentura, etc.

Etimología. *Maligno:* latín, *mălignĭtas;* italiano, *malignità:* francés, *malignité;* provenzal y catalán, *malignitat.*

Maligno, na. Adjetivo. El propenso á pensar ú obrar mal. ‖ Metáfora. Lo que es malo, perjudicial ó nocivo.

Etimología. 1. Sanscrito, *malinas*, del verbo *mal*, marchitar. (Eichoff.)

2. Latín *mălĭgnus*, contracción de *mălĭgĕnus*, mal género, mala cosa. (De Miguel y Morante.)

3. El tema *gnus* de *malignus*, como el de *benignus*, representa *gĕnĭtus*, engendrado. *Maligno* equivale á mal engendrado ó nacido: *mălĭgĕnĭtus;* italiano, *maligno;* francés, *malin, maligne;* catalán, *maligne, a.*

Sinonimia. *Maligno, malo, malvado, malicioso.* Todos cuatro indican disposición á hacer daño.

El *maligno* lo es á sangre fría; astuto cuando hace daño: para estar á salvo de sus malas mañas conviene desconfiar de él.

El *malo* lo es por carácter y se descubre á sí mismo; cuando daña se satisface su pasión: para no temerle tanto, se procura no ofenderle.

El *malvado* lo es por temperamento y es muy peligroso: cuando hace daño, sigue en ello su inclinación; para librarse de él lo mejor es huirle.

El *malicioso* lo es por capricho; y si hace daño, es de rabia; para contenerle, lo mejor es ceder.

El amor es un dios *maligno* que se burla de sus adoradores.

El cobarde hace del *malo* cuando no tiene enemigos que combatir.

Los hombres son á veces más *malvados* que las mujeres; pero éstas siempre son más *maliciosas* que los hombres.

En el *malicioso* hay facilidad y astucia, poca audacia y ninguna actividad.

El *maligno* sólo quiere ocasionar penas leves y no grandes males; á veces quiere darse únicamente cierta superioridad sobre los demás á quien incomoda; se contenta más bien con poder hacer el mal que con el gusto de hacerlo.

En el *maligno* hay más consecuencia, más profundidad, más disimulo y más actividad que en el *malicioso.*

El *maligno* no es tan duro ni atroz como el *malvado:* hará derramar lágrimas; pero tal vez se enternecerá si las ve correr.

El sustantivo *malignidad* tiene mucha mayor fuerza que el adjetivo *maligno.*

Muchas veces se permite á los niños ser *malignos;* pero nunca la *malignidad,* sea la que se quiera, por ser ésta el estado de un alma que, perdiendo ya el instinto de la benevolencia, desea la desdicha de sus semejantes, y aun se goza en ella.

Se les disimula á los niños el ser *maliciosos,* y á veces se extiende esta condescendencia hasta estimularlos á cierta *malicia;* porque no teniendo ésta nada de criminal, supone cierto germen de talento, de que en adelante puede sacarse buen partido; sin embargo, esta indulgencia puede ser peligrosa; la astucia que supone la *malicia,* va insensiblemente disponiendo á la *malignidad,* y de ser *maligno* á ser *malvado* dista á veces muy poco. (March.)

Maliki. Masculino. *Mahometismo.* Uno de los cuatro ritos ortodoxos de la religión musulmana, fundado por un árabe llamado *Malek ó Malik.*

Malikitas. Masculino plural. *Mahometismo.* Partidarios del rito *maliki,* una de las cuatro fracciones ortodoxas de los musulmanes. Pertenecían á la secta sunnita. También se llaman *malekitas.*

Malilla. Femenino. En algunos juegos de naipes, la segunda carta del estuche, superior á todas menos á la espadilla, y en otros, la de más valor en su palo respectivo: en el primer caso, la MALILLA es el siete de oros y el de copas, y el dos de espadas y el de bastos; y en el segundo, el nueve de cada uno de los cuatro palos de la baraja. ‖ Juego de naipes en que los nueves son las MALILLAS, que se juega comunmente entre cuatro, repartiendo toda la baraja, y en el cual hay cada mano un palo de triunfo, que es el de la última carta.

Etimología. *Mala.*

Malillo, lla. Adjetivo diminutivo de malo.

Malimbo. Masculino. *Ornitología.* Género de gorriones.

Malina. Femenino. El reflujo del mar en la marea baja ó menguante diaria de sus aguas.

Etimología. Francés *maline,* del latín *malina,* marea grande, lo contrario de *ledo, ledona,* marea pequeña. (Quicherat, *Addenda.)*

Malintencionadamente. Adverbio de modo. Con mala intención.

Etimología. *Malintencionada* y el sufijo adverbial *mente.*

Malintencionado, da. Adjetivo. El que tiene mala intención.

Etimología. *Mal* é *intencionado:* catalán, *malintencionat, da.*

Malio. Masculino. *Geografía.* Cabo Malio ó de San Angel; promontorio del Peloponeso. (Virgilio.)

Etimología. Latín *Mălēa.*

Maliolo. Masculino anticuado. Majuelo, por cepa nueva.

Malísimamente. Adverbio de modo superlativo de malamente.

Malísimo, ma. Adjetivo superlativo de malo.

Malito, ta. Adjetivo diminutivo de malo.

Maliyé-calemi. Masculino. *Historia.* Cancillería del departamento de Hacienda, en Constantinopla.

Malkut. Masculino. *Costumbres.* Flagelación usada por los judíos modernos. Se practica con un vergajo de buey, por un individuo que recita tres veces las trece palabras que entran en el versículo 38 del salmo 78, y que aplica un golpe al pronunciar cada palabra.

Malmandado, da. Masculino y femenino. El que no obedece, ó hace las cosas de mala gana.

Etimología. *Mal* y *mandado:* catalán, *malmanat, da.*

Malmeter. Activo. Malbaratar, malgastar. ‖ Inclinar, inducir á alguno á hacer cosas malas. ‖ Malquistar.

Etimología. *Mal* y *meter:* catalán, *malmétrer.*

Malmirado, da. Adjetivo. Malquisto, desconceptuado. ‖ Descortés, inconsiderado.

Etimología. *Mal* y *mirado:* catalán, *malmirat, da.*

Malo, la. Adjetivo. Lo que carece de la bondad que debe tener según su naturaleza ó destino. ‖ Dañoso ó nocivo á la salud. ‖ Lo que se opone á la razón ó á la ley. ‖ El que es de MALA vida y costumbres. ‖ Enfermo. ‖ Dificultoso; y así se dice: Fulano es MALO de servir; este verso es MALO de entender. ‖ Desagradable, molesto; y así se dice: ¡qué rato tan MALO!, ¡qué MALA vecindad! ‖ Familiar. Travieso, inquieto, enredador. ‖ Dícese comunmente de los muchachos. ‖ Familiar. Bellaco, malicioso. ‖ Deslucido, deteriorado; y así se dice: este vestido está ya muy MALO. ‖ Usado con el artículo neutro *lo* y el verbo *ser,* significa lo que puede ofrecer dificultad ó ser obstáculo para algún fin; y así se dice: yo bien hiciera tal ó cual cosa, pero lo MALO es que no me lo han de agradecer. ‖ Usado como interjección sirve para reprobar alguna cosa, ó para significar qae ocurre inoportunamente, infunde sospechas ó es contraria á un fin determinado. ‖ Masculino. El MALO. El demonio. Se usa comunmente en plural. ‖ Andar á malas. Frase familiar. Andar dos ó más personas desavenidas ó enemistadas. ‖ El MALO SIEMPRE PIENSA ENGAÑO. Refrán que advierte que el malo recela siempre de los demás, temiendo que sean como él. ‖ Estar de malas. Fra-

Digitized by Google

se familiar. Estar desgraciado, especialmente en el juego. ‖ MALO VENDRÁ QUE BUENO ME HARÁ. Refrán que advierte que tales personas ó cosas que hoy se tienen por MALAS, pueden mañana estimarse de distinta manera, comparadas con otras peores. ‖ VENIR DE MALAS. Frase familiar. Venir con mala intención.

ETIMOLOGÍA. 1. Sanscrito मल् मै *(mal y mlal)*, marchitar; *malan*, mancha: griego μελᾶν, μελᾶνος *(melān, melānos)*, manchado, negro; latín, *mălus*, malo, feo, deforme; alemán, *maal;* italiano y catalán, *malo.*

2. En el sentido de doliente ó de enfermo, el catalán tiene *malalt*, malo; *malaltía*, enfermedad; *malaltir*, enfermar; *malaltís, sa*, enfermizo: francés, *malade*, enfermo; italiano, *ammalato.*

SINONIMIA. *Malo* (hombre), *maligno, malicioso, malvado, perverso.* El hombre *malo* es el de mala vida y costumbres; el *maligno* es el que abriga intenciones maléficas; el *malicioso*, el que piensa mal de todos, y echa á mala parte las acciones ajenas; el *malvado* es el que comete crímenes; el *perverso* es el *malvado* en grado superlativo. Lo que predomina en el carácter del *malo* es el hábito de infringir las reglas de la bondad y de la justicia; en el del *maligno*, el goce del mal ajeno; en el del *malicioso*, el recelo y la suspicacia; en el del *malvado*, la propensión á todo lo que la ley prohibe; en el del *perverso*, la unión de los extravíos del corazón y de los yerros del entendimiento. (MORA.)

Malobatro. Masculino. *Botánica.* Arbol del cual sacan los indios un aceite para hacer perfumes.

ETIMOLOGÍA. *Malabatrum.*

Malófora. Adjetivo. *Mitología.* Sobrenombre de Ceres, considerada como protectora de los rebaños.

ETIMOLOGÍA. Griego μαλός *(malós)*, velludo, y φορός *(phorós)*, portador: portadora de animales lanudos, protectora de rebaños.

Malogradamente. Adverbio modal. De un modo malogrado.

ETIMOLOGÍA. *Malograda* y el sufijo adverbial *mente.*

Malogrado, da. Adjetivo. Que se desgracia; que muere prematuramente.

ETIMOLOGÍA. *Malograr:* catalán, *mal-lograt, da.*

Malogramiento. Masculino. MALOGRO.

Malograr. Activo. Perder, no aprovechar alguna cosa; como la ocasión, el tiempo, etc. ‖ Recíproco. Frustrarse lo que se pretendía. Comunmente se dice que se MALOGRAN los jóvenes, cuando la muerte frustra las buenas esperanzas que daban de sus adelantamientos.

ETIMOLOGÍA. *Malogro:* catalán, *mallograr.*

Malograrse. Recíproco. Frustrarse lo que se pretendía. ‖ Desgraciarse las personas.

Malogro. Masculino. El efecto de malograrse alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Mal* y *logro:* catalán, *mal-logro.*

Maloja. Femenino americano. El forraje de maíz verde que se da á las bestias.

Malopa. Femenino. *Botánica.* Género de plantas malváceas.

Malora. Femenino. *Botánica.* Especie de palmera de Madagascar.

Malparadamente. Adverbio modal. De un modo malparado.

ETIMOLOGÍA. *Malparada* y el sufijo adverbial *mente.*

Malparado, da. Adjetivo. El que ó lo que ha sufrido notable menoscabo en cualquiera línea.

ETIMOLOGÍA. *Malparar:* italiano, *malparato;* catalán, *malparat, da.*

Malparanza. Femenino anticuado. El menoscabo de alguna cosa, ó el mal estado á que se reduce.

Malparar. Activo anticuado. Maltratar, poner en mal estado.

ETIMOLOGÍA. *Mal* y *parar:* catalán, *malparar.*

Malparida. Femenino. La mujer que há poco que malparió ó abortó.

ETIMOLOGÍA. *Malparido:* catalán, *malparida.*

Malparir. Activo. ABORTAR.

ETIMOLOGÍA. *Mal* y *parir:* catalán, *malparir.*

Malparto. Masculino. ABORTO.

ETIMOLOGÍA. *Malparir:* catalán, *malpart.*

Malpigia. Femenino. *Botánica.* Género de plantas vivaces, que sirve de tipo á las malpigiáceas.

ETIMOLOGÍA. *Malpighi*, botánico y anatómico italiano, que vivió en el siglo XVII: francés, *malpighie.*

Malpigiáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á la malpigia. ‖ Familia de plantas dicotiledóneas. En el sistema de Jussieu, familia de plantas que comprende árboles y arbustos con cáliz de una sola pieza.

ETIMOLOGÍA. *Malpigia*: francés, *malpighiacées.*

Malpigíneo, nea. Adjetivo. MALPIGIÁCEO.

Malplaqué. Masculino. Mármol de fondo rojizo ondulado de gris.

Malpola. Femenino. Nombre específico de una culebra de América.

Malquerencia. Femenino. Odio y mala voluntad.

ETIMOLOGÍA. *Malquerer.*

Malquerenza. Femenino anticuado. MALQUERENCIA.

Malquerer. Activo anticuado. Aborrecer, tener odio á alguno.

ETIMOLOGÍA. *Mal* y *querer.*

Malqueriente. Participio activo anticuado de malquerer. El que quiere mal á otro.

Malquistado, da. Participio pasivo de malquistar.

ETIMOLOGÍA. *Malquistar:* catalán, *malquistat, da.*

Malquistador, ra. Masculino y femenino. El que malquista.

Malquistamiento. Masculino. Acto ó efecto de malquistar ó malquistarse.

Malquistar. Activo. Poner á una persona mal con otra ú otras; y así se dice: le MALQUISTARON con el ministro. Se usa también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Malquisto:* catalán, *malquistar, malquistarse.*

Malquisto, ta. Masculino y femenino. El que está mal con otra ú otras personas.

ETIMOLOGÍA. *Mal* y *quisto:* catalán, *malquist, a.*

Malrotador, ra. Masculino y femenino. El que malrota.

Malrotamiento. Masculino. Acto ó efecto de malrotar.

Malrotar. Activo. Disipar, destruir, malgastar la hacienda.

Malsano, na. Adjetivo. Dañoso á la salud. ‖ Enfermizo, de salud quebrada.

ETIMOLOGÍA. *Mal* y *sano:* latín, *mălĕsānus*, loco, sin juicio; de *mālè*, mal, y *sănus*, sano; francés, *malsain;* italiano, *malsano*, loco.

Malsín. Masculino. El que habla mal de otro.

ETIMOLOGÍA. De una voz hebrea que significa *acusador* ó *denunciador* (DOCTOR ROSAL).—MALSÍN; *quia malus*, en latín y en griego *sycophanta*, el que de secreto avisa á la justicia de algunos delitos con mala intención, y por su propio interés; y hacer este oficio se llama *malsinar.* (COVARRUBIAS.)—Por *malsín* entendemos hoy maldiciente, el que habla mal de otro.—*Malsinar* (hablar mal de alguno ó de alguna cosa). *Malsinidad* y *malsinería* (la acción y efecto de malsinar) son hoy anticuados. (MONLAU.)

Malsinar. Activo anticuado. Hablar mal de alguno ó de alguna cosa.

Malsindad. Femenino anticuado. La acción y efecto de malsinar.

Malsinería. Femenino anticuado. MALSINDAD.

Malsonante. Participio activo anticuado de malsonar. Lo que suena mal. ‖ Adjetivo. Se aplica á la doctrina que ofende los oídos de personas piadosas ú honestas.

ETIMOLOGÍA. *Malsonar:* catalán, *malsonant;* francés, *malsonnant.*

SINONIMIA. *Malsonante, disonante. Malsonante* es lo que absolutamente suena mal.

Disonante es lo que sale del tono general, lo que desafina, lo que discrepa; mejor dicho, lo que discorda.

Lo *malsonante* daña al oído.

Lo *disonante* daña á la orquesta.

Lo primero es contrario á la melodía.

Lo segundo es contrario á la armonía.

Malsonar. Neutro anticuado. Hacer mal sonido ó desagradable.

Malsufrido, da. Adjetivo. El que tiene poco sufrimiento.

ETIMOLOGÍA. *Mal* y *sufrido:* catalán, *malsufert, a.*

Malta. Femenino. Substancia blanda y glutinosa en el verano, que se endurece con el frío, de un olor semejante al alquitrán, la cual se encuentra en Francia, en Suiza, Baviera, en Transilvania y otros puntos. Es me-

Digitized by Google

nos líquida que el petróleo y se llama tambien alquitrán mineral ó pissasfalto. (LEGOARANT, LITTRÉ.)

ETIMOLOGÍA. Griego μάλθα *(máltha)*: latín, *maltha*, betún de pez mezclado con cera (FESTO); masa de cal, sebo, ceniza y otros ingredientes para las paredes ó suelos (PALUDIO); cieno del lago samosatense de Comagena, betún, asfalto. (PLINIO.)

Malta (ISLA DE). Femenino. *Geografía.* Isla del mar de Africa; hoy, colonia de Inglaterra.

ETIMOLOGÍA. Latín *Mĕlita, æ.* (CICERÓN.)

Malta (ORDEN DE).—*Reseña histórica.*—1. Orden de caballería, que participaba de los caracteres religioso y militar, cuyo origen se romonta al tiempo de las cruzadas.

2. A mediados del siglo XI, los comerciantes de Amalfi obtuvieron del califa de Egipto el permiso necesario para fundar en Jerusalén un hospital, que dedicaron á san Juan, donde se recibía á los peregrinos que iban á visitar los Santos Lugares.

3. Pedro Gerard, de la pequeña isla de Martignes, en Provenza, fué el jefe de esta piadosa institución, con el título de *Maestre del Hospital.*

4. Bajo los auspicios de Godofredo de Bouillón y de sus sucesores, los comerciantes de Amalfi se constituyeron en una orden religiosa, cuyos miembros se llamaron *hospitalarios.*

5. Los estatutos de la orden no fueron, sin embargo, regularizados definitivamente hasta el año 1113, por una bula del papa Pascual II.

6. En ellos se imponía á los religiosos, además de los votos acostumbrados de obediencia, pobreza y castidad, el de albergar, mantener y defender á los peregrinos.

7. De aquí se deduce que la asistencia que les debían prestar los hospitalarios no podía ser puramente pasiva; y en efecto, pronto les fué preciso tomar las armas y, á la vez que religiosos, ser guerreros.

8. Rechazados de la Tierra Santa, que fueron los últimos en abandonar, se retiraron sucesivamente á Margat, á San Juan de Acre, á Limisso, á Chipre, y por fin, á Rodas (1310), que defendieron valerosamente más de diez años contra los ataques de los sarracenos.

9. Bajo el maestrazgo de Juan de Lastic, rechazaron el primer ataque de los turcos otomanos, en 1455.

10. Pedro de Aubussón resistió, también con feliz éxito, á la armada de Mahomet II, en 1480.

11. En 1582, los caballeros de Rodas, atacados por Solimán el *Magnífico,* se vieron obligados á ceder á la superioridad del número. Cuatro mil abandonaron la isla, bajo la conducta del gran maestre, Villiers de l'Ile-Adam; y, después de andar errantes por Candía y Sicilia, fueron á establecerse á la isla de MALTA, que Carlos V les cedió, y que llegó á ser la sede definitiva de la orden, en 1530.

12. De nuevo, en 1565, fueron atacados por los turcos; pero los rechazó valerosamente el gran maestre de la orden, Juan de la Valette.

13. Los caballeros conservaron la isla de MALTA hasta el año 1798, época en que Bonaparte, á su paso para Egipto, se la conquistó, y puso fin á su existencia política.

14. La historia de los caballeros de MALTA es desde entonces puramente religiosa.

15. El emperador de Rusia, Pablo I, que se había declarado protector de la orden, fué nombrado gran maestre; pero de nada sirvió esto, pues la orden había muerto en su razón de ser.

16. Los miembros de la ORDEN DE MALTA estaban divididos en tres clases. Los caballeros debían ser nobles. Los *capellanes* y sirvientes de armas necesitaban probar solemnemente que descendían de personas honradas, y que no se dedicaban á artes y profesiones mecánicas ó viles.

17. Los aspirantes tomaban el título de *donados* ó *semicruces;* y el gran maestre, que era elegido por los caballeros de la orden, los de *gran maestre del santo hospital de San Juan de Jerusalén y guardián del ejército de Jesucristo.*

18. El gran maestre residía en la *Cité-Valette,* y su sueldo era próximamente de unos dos millones de pesetas.

19. La orden no estaba sometida á la Santa Sede más que para las materias de dogma.

20. Los caballeros se denominaban *juannitas, hospitalarios* ó *caballeros de San Juan de Jerusalén,* hasta que fueron á Rodas. Entonces tomaron el nombre de *caballeros de Rodas;* y posteriormente, el de *caballeros de* MALTA.

21. La orden se componía de ocho *lenguas* ó naciones, á saber: Provenza, Auvernia, Francia, Italia, Aragón, Alemania, Castilla é Inglaterra; y cada una tenía su jefe en MALTA, que se llamaba *pilier* ó *bailío conventual.*

22. Cada *lengua* estaba subdividida en *bailiajes* ó *bailiatos;* y éstos, en *encomiendas.*

23. El *pilier* ó *bailío conventual,* que era el primer dignatario de cada *lengua,* tenía un título y ciertas atribuciones especiales: en Provenza se llamaba *gran comendador;* en Auvernia, *mariscal;* en Francia, *gran hospitalario;* en Italia, *almirante;* en Aragón, *gran conservador;* en Castilla, *gran canciller;* en Alemania, *gran bailío;* y en Anglo-Cavavoise, *gran copolier.* Es de advertir que esta última *lengua* sustituyó á la de Inglaterra cuando tuvo lugar el cisma de Enrique VIII.

24. La Reforma quitó á la orden los grandes prioratos de Suecia y Dinamarca.

25. Los miembros de la ORDEN DE MALTA, al establecerse ésta, llevaban túnica y manto negro; y en la guerra, una cota de armas roja. Estas vestiduras estaban adornadas, en el lado izquierdo, con una cruz blanca de ocho puntas.

26. Después de muchos años, la orden fué reconstituída en los Estados pontificios. La sede, establecida primero en Catania (Sicilia), fué trasladada á Ferrara (1826) y á Roma (1834), que es la residencia habitual del gran maestre, jefe de la orden, y de su consejo.

27. La ORDEN DE MALTA tiene un agente diplomático, reconocido, en Viena, cerca de la corte de Austria, y contaba en 1879 con cuatro grandes prioratos: 1.°, el de Roma, donde el titular es un cardenal, nombrado siempre por el Papa; 2.°, el de Lombardía y Venecia; 3.°, el de las Dos Sicilias; y 4.°, el de Bohemia.

28. El rey de Prusia, que poseía en sus Estados el bailiato—protestante después de la Reforma—de Brandeburgo, le suprimió en 1811; pero al año siguiente instituyó en sus Estados la orden de San Juan, siendo su soberano protector y el que debía nombrar el gran maestre y los caballeros. Nada hay de común, esto no obstante, entre la orden de San Juan de Prusia y la de San Juan de Jerusalén.

29. Creemos oportuno terminar esta *reseña histórica* de la ORDEN DE MALTA publicando la

LISTA DE SUS GRANDES MAESTRES

I. En Palestina

Pedro Gérard de Martignes. .	1099
Raimundo de Puy.	1118
Auger ú Otteger de Balben.. .	1160
Gilberto du Saly, ó Gerberto de Assali..	1163
Gastus ó Castus.	1170
Joubert ó Jorbert de Syria. . .	1173
Rouger de Moulins..	1177
Garnier de Syria..	1187
Ermangardo Daps.	1191
Godofredo de Duisson.	1192
Alfonso de Portugal.	1194
Géoffroy le Rat..	1204
Guerin de Montaigú.	1208
Bertrand de Texis.	1230
Petro de Villebride..	1241
Guillermo de Château-neuf. .	1244
Hugo de Revel..	1259
Nicolás de Lorgue.	1278

II. En Chipre

Juan de Villiers.	1288
Odón de Pins..	1294
Guillermo de Villaret.	1300

III. En Rodas

Foulques de Villaret..	1307
Helión de Villeneuve..	1319
Dieudonné de Gozón.	1345
Pedro de Corneillau.	1353
Roger de Pins.	1355
Raimundo Beranger.	1365
Roberto de Juillac.	1374
Juan Fernández de Heredia. .	1376
Filiberto de Naillac.	1397
Antonio Flavián.	1421
Juan Boupar de Lastic.. . . .	1437
Jacobo de Milly.	1454
Pedro Raimundo Zacosta.. . .	1461
Juan Bautista de los Ursinos..	1464
Pedro de Aubusson..	1476
Emeri d'Amboise..	1503

Digitized by Google

Gui de Blanchefort 1503
Fabricio Caretto. 1512
Villiers de l'Ile-Adam. 1521

IV. En Malta

Pedro du Pont. 1534
Didier de Saint-Faille 1535
D'Omedes. 1536
Claudio de la Sangle 1552
Juan de la Valette. 1557
Guidalotti de Monte 1569
De la Cassière. 1572
Loubeux de Verdale. 1581
Garzez 1595
Adolfo de Vignacourt. 1600
Méndez de Vasconcellos. . . . 1622
Antonio de Paula. 1623
Láscaris. 1636
Redín. 1637
Annet de Clermont 1660
Rafael Cotoner 1663
Caraffa 1680
Vignacourt (segundo de su nombre). 1689
Raimundo Perellós de Rocafull. 1697
Zondodari. 1720
Manuel Villena 1722
Raimundo Despuig. 1737
Pinto de Fonseca 1741
Jiménez. 1773
Manuel de Rohán. 1775
Hompesch. 1797

Maltacodes. Masculino. Especie de emplasto de cera blanda.

ETIMOLOGÍA. *Malta 1.*

Malte-Brun (CONRADO). Sabio danés y uno de los más ilustres geógrafos de nuestro tiempo, que nació en 1775 en Thisted (Jutlandia) y murió en París en 1826. Destinado en sus primeros años al ministerio evangélico, renunció muy pronto á aquella carrera para dedicarse por completo al estudio de las ciencias políticas. En 1796 se vió precisado á refugiarse en Suecia para huir de las persecuciones de que le hicieron objeto algunos escritos en favor de la libertad de la prensa y de los derechos del ciudadano. En 1800 fué á París y redactó, casi sin interrupción, desde 1806 hasta su muerte, los artículos de política extranjera en el *Diario de los Debates*. De él han quedado las siguientes obras: *Geografía matemática, física y política de todas las partes del mundo*, en colaboración con Mentelle (París, 1803-1805, 16 volúmenes en 8.° y un atlas en folio); *Cuadro de la Polonia antigua y moderna* (un volumen en 8.° y atlas en 4.°); *Apología de Luis XVIII* (1815, en 8.°); *Tratado de la legitimidad* (1825, en 8.°) y *Compendio de Geografía universal* (1810-29, ocho volúmenes en 8.°, el último de los cuales es de M. Huot), obra traducida á casi todos los idiomas. MALTE-BRUN fundó los *Anales de viajes* (1808-1813, 25 volúmenes en 8.°), publicó, con Eyries, los *Nuevos Anales de viajes* (1819-1826, 32 volúmenes en 8.°), y fué uno de los colaboradores de la *Biografía universal*, de Michaud. Coleccionados por G. Nachet (París, 1828, 3 volúmenes en 8.°) se han publicado sus *Fragmentos literarios y científicos*, ó sea *Resumen de sus principales artículos.*

Maltés, sa. Adjetivo. El natural de Malta, y lo perteneciente á esta isla. Se usa también como sustantivo.

Maltrabaja. Común de dos familiar. La persona haragana, perezosa.

Maltraedor, ra. Masculino y femenino anticuado. El perseguidor ó reprensor.

Maltraer. Activo anticuado. Maltratar, injuriar. ‖ Anticuado. Reprender con severidad.

ETIMOLOGÍA. *Mal* y *traer:* catalán antiguo, *maltrer.*

Maltraído, da. Adjetivo. Extemporáneo.

ETIMOLOGÍA. *Maltraer.*

Maltrapillo. Masculino familiar. Andrajoso, pobrete: es palabra de desprecio ó conmiseración.

Maltratadamente. Adverbio modal. De un modo maltratado.

ETIMOLOGÍA. *Maltratada* y el sufijo adverbial *mente.*

Maltratado, da. Participio pasivo de maltratar.

ETIMOLOGÍA. *Maltratar:* catalán, *maltractat, da;* francés, *maltraité;* italiano, *maltrattato.*

Maltratamiento. Masculino. El acto y efecto de maltratar.

ETIMOLOGÍA. *Maltratar:* catalán, *maltractament.*

Maltratar. Activo. Tratar mal á alguno de palabra ú obra. ‖ Menoscabar, echar á perder.

ETIMOLOGÍA. *Maltrato:* francés, *maltraiter;* italiano, *maltrattare;* provenzal, *maltractar;* catalán, *maltractar, maltractarse.*

SINONIMIA. *Maltratar, tratar mal. Tratar* significa obrar con alguno de tal ó cual manera; de ahí viene que *maltratar* y *tratar mal* designan un modo de obrar, que no conviene al que es objeto del trato; pero la diferencia de la construcción es también grande en el sentido. *Maltratar* significa hacer ultraje á alguno, ó con palabras ó á golpes. *Tratar mal* es no darle bien de comer á uno, ó no tratarle á su gusto.

Un hombre arrebatado y grosero *maltrata* á los que tienen que ver con él; un avaro y mezquino *trata mal* á los que convida por fuerza. (MARCH.)

Maltrato. Masculino. La acción y efecto de tratar mal á alguno ó alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Mal* y *trato:* catalán, *maltracte.*

Maltrecho, cha. Adjetivo. Maltratado, malparado.

ETIMOLOGÍA. *Maltraído.*

Maluco, ca. Adjetivo. El natural de las islas Molucas, y lo perteneciente á ellas. Se usa también como sustantivo.

Malucho, cha. Masculino y femenino familiar. El que está algo malo.

Maluenda (TOMÁS). Dominico y hebraizante español, que nació en Játiva en 1566 y murió en 1628. Se le debe una *Traducción latina de la Biblia,* bastante estimada por la escrupulosidad con que está hecha.

Malva. Femenino. *Botánica.* Hierba bien conocida, cuyas hojas y flores son de uso en la Medicina. ‖ REAL. Planta sin olor, cuyo tallo es de siete á ocho piés: las primeras hojas son algo redondas, y las demás angulosas, con los bordes recortados, los pétalos grandes y de varios colores. ‖ RÓSEA. MALVA REAL. ‖ HABER NACIDO EN LAS MALVAS. Locución familiar metafórica. Haber tenido humilde nacimiento. ‖ NI DE MALVA BUEN VENCEJO, NI DE ESTIÉRCOL BUEN OLOR, NI DE MOZO BUEN CONSEJO, NI DE PUTA BUEN AMOR. Refrán que enseña que de malas causas no deben esperarse buenos efectos. ‖ SER UNA Ó COMO UNA MALVA. Frase metafórica. Ser una persona dócil, bondadosa, apacible.

ETIMOLOGÍA. Griego μαλαχός *(malakós),* blando; μαλάχη *(malákhē),* malva: latín, *malva:* italiano, provenzal y catalán, *malva;* francés, *mauve.*

Sentido etimológico.—Llamóse *malva* porque sirve para ablandar.

Malvabisco. MALVAVISCO. La forma *malvabisco,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara. La Academia trae *malvavisco,* forma etimológica.

Malváceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á la malva.

ETIMOLOGÍA. *Malva:* latín, *malvăcĕus;* italiano, *malvàceo;* francés, *malvacée.*

Malvadamente. Adverbio de modo. Con maldad, con injusticia.

ETIMOLOGÍA. *Malvada* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *malvagiamente;* francés del siglo XI, *malvaisement;* moderno, *mauvaisement;* provenzal, *malvaizament;* catalán, *malvadament.*

Malvadísimo, ma. Adjetivo superlativo de malvado.

Malvado, da. Adjetivo. Muy malo, perverso.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *malvat:* francés antiguo, *malvé,* cuyo origen se ignora. (LITTRÉ.)

1. No deben confundirse con estas formas el francés *mauvais,* provenzal *malvais,* italiano *malvaggio.* (IDEM.)

2. El francés *mauvais* es un derivado del godo *balvavesei,* maldad; en relación directa con el anglo-sajón *balowíso,* malo, funesto. (DÍEZ, *seguido por* LITTRÉ.) Atendidas las formas del latín y del romance, la derivación anterior es absurda.

1. El latín *mălè,* malamente, tomó en francés la forma de *mau,* como lo demuestra el verbo *mau-dire,* el cual representa *male-dire, mal-dire,* derivado evidente del latín *mălĕdĭcĕre,* maldecir.

2. Convirtamos en *mal,* forma etimológica, el *mau* de *mauvais,* malo, simétrico del *mau* de *maudire,* y tendremos *malvais,* que es realmente la forma provenzal del francés *mauvais.*

3. Littré nos habla del francés *mauvais,* pero pone en olvido que la antigua lengua nos dice que *mauvais* no es *mauvais,* sino *malvais,* vocablo que pasó al provenzal, en donde se conserva puro. Francés del siglo XI:

Digitized by Google

getet serez sur MALVAIS *somier* (serás arrojado sobre una mala bestia de carga). *(Chron. de* ROLAND, *XXXV.)*

4. Según Littré, el francés *malvé*, provenzal *malvat*, español *malvado*, no tiene origen conocido, mientras que el francés *malvais*, forma etimológica del actual *mauvais*, malo, italiano *malvaggio*, viene del godo *balvavesei*, maldad; anglo-sajón, *balowîso*, malvado.

5. La contradicción salta á la vista, puesto que *malvé* y *malvais* son la misma palabra de origen.

Derivación. — Latín *mălus*, malo: francés, *mau*, mal; *mauvais* (anticuado *malvé, malvais)*, malo; italiano, *malvaggio;* provenzal, *malvais, malvat;* catalán, *malvat, da;* burguiñón, *mauvoy;* picardo, *maouvais;* walón, *mavâ;* Hainaut, *mail, mouvais.*

Malvar. Activo anticuado. Corromper ó hacer mala alguna persona ó cosa. ‖ Masculino. El sitio poblado de malvas.

Malvasía. Femenino. Cierta casta de uva muy dulce y fragante, que produce una variedad de vid, cuyos sarmientos transportaron los catalanes desde la isla de Chío, en tiempo de las cruzadas, y prevalecen en varias partes de España, especialmente en Villanueva de Sitjes. ‖ El vino que se hace de la uva así llamada.

ETIMOLOGÍA. Catalán *malvasía, malvesía:* francés, *malvoisie;* italiano, *malvagia;* bajo latín, *malvasia, malvazia;* de *Napoli di Malvasia*, ciudad de la Morea que dió su nombre á esta clase de vino.

Malvazo, za. Adjetivo anticuado. Malo, malvado.

Malvavisco. Masculino. *Botánica.* Planta malvácea, que tiene el tallo como de dos piés de altura, las hojas redondas y vellosas, y las flores parecidas á las de la malva. La raíz se usa en Medicina por sus propiedades emolientes y pectorales.

ETIMOLOGÍA. Latín *malvăvīscus:* italiano, *malvavischio;* catalán anticuado, *malvavisch;* moderno, *malví.*

Malvecead. Femenino anticuado. Maldad, malicia.

Malvender. Activo. Vender á bajo precio, sacando poca ó ninguna utilidad de la venta.

Malversación. Femenino. La acción y efecto de malversar.

ETIMOLOGÍA. *Malversar:* catalán, *malversació;* francés, *malversation;* italiano, *malversazione*, prevaricación.

Malversadamente. Adverbio modal. De un modo malversado.

ETIMOLOGÍA. *Malversada* y el sufijo adverbial *mente.*

Malversador, ra. Masculino y femenino. El que malversa.

Malversar. Activo. Invertir ilícitamente los caudales ajenos, que uno tiene á su cargo, en usos distintos de aquellos para que están destinados.

ETIMOLOGÍA. *Mal y versar:* catalán, *malversar;* francés, *malverser;* italiano, *malversare*, prevaricar.

Malvestad. Femenino anticuado. MALDAD.

Malvezar. Activo anticuado. MALACOSTUMBRAR. Usábase también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Mal* y *vez.*

Malvezdad. Femenino anticuado. Maldad, malicia.

Malveztat. Femenino anticuado. MALVEZDAD.

Malvís. Masculino. *Ornitología.* Ave perteneciente al género de los tordos, y la más pequeña de todos ellos. Se distingue principalmente en el color naranjado de los lados del cuerpo debajo de las alas y de la parte inferior de éstas, por lo cual se le conoce también con el nombre de tordo alirrojo.

Malvisto, ta. Adjetivo familiar. Impropio; contrario al bien parecer.

ETIMOLOGÍA. *Mal y visto:* italiano, *malvisto:* catalán, *malvist, a.*

Malviviente. Adjetivo anticuado. El hombre de mala vida.

Malvivir. Neutro. Vivir mal; vivir en el desorden.

Malviz. Masculino. MALVÍS.

Malla. Femenino. Cada una de las partes semejantes de que se compone el tejido de la red, y la cual consiste en un espacio comprendido entre cuerdas, que anudadas de trecho en trecho, forman una especie de cuadrilátero con nudos en los vértices. ‖ Cierta especie de tejido de eslabones de alambre de hierro ú otro metal, de que se hacían las cotas y otras armaduras de defensa. ‖ Llámase también así cada uno de los eslabones de que se forma este tejido. ‖ Suele darse el mismo nombre á otros tejidos semejantes al de la MALLA de la red.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *malha, malla:* catalán, *malla;* francés, *maille;* italiano, *maglia*, del latín *măcŭla*, malla de red.—«La abertura que tiene entre nudo y nudo. Es formado del latino *Macula*, que también significa esto mismo.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Mallada. Femenino anticuado. MAJADA.

Malladar. Neutro anticuado. MAJADEAR.

Mallador, ra. Masculino y femenino. El ó la que malla.

ETIMOLOGÍA. *Mallar:* francés, *mailleur.*

Mallar. Activo anticuado. Armar con cota de malla á alguna persona. ‖ Hacer malla.

ETIMOLOGÍA. *Malla:* francés, *mailler.*

Mallero. Masculino. El que hace malla.

Malleto. Masculino. Cuerda de cáñamo que sirve para tiro de redes.

ETIMOLOGÍA. *Mallo:* francés, *mallet.*

Mallo. Masculino. Juego que se ejecuta en un terreno llano, bastante largo, con unas bolas semejantes á las de los trucos, á las cuales se da con unos mazos. ‖ El terreno destinado para jugar al MALLO. ‖ El mazo con que se da á la bola en el juego de este nombre. ‖ Anticuado. MAZO.

ETIMOLOGÍA. Latín *mallĕus*, martillo, porque con un martillo se daba á la bola: catalán, *mall.*

Mallorca. Femenino. *Geografía.* El grupo principal de las Baleares.

ETIMOLOGÍA. Latín *Măjŏrĭca;* de *măjor*, mayor: catalán, *Mallorca.*

Mallorqués, sa. Adjetivo anticuado. MALLORQUÍN.

Mallorquín, na. Adjetivo. El natural de Mallorca, y lo perteneciente á esta isla. Se usa también como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. *Mallorca:* latín, *măjŏrĭcēnsis;* catalán, *mallorquí, na.*

Mallorquino, na. Sustantivo y adjetivo. MALLORQUÍN.

Mallote. Masculino. Género de moluscos hélices.

Mallugar. Activo americano. MAGULLAR.

Mama. Femenino. *Anatomía.* TETA. ‖ Provincial Andalucía. MAMÁ.

ETIMOLOGÍA. Griego μάμμα *(mámma):* latín, *mamma;* catalán, *mama.*

Mamá. Femenino. Voz equivalente á madre, de que usan muchos, y especialmente los niños.

ETIMOLOGÍA. Latín *mamma, æ*, madre, abuela, ama de cría; que es el mismo *mamma*, teta; catalán, *mamá;* francés, *mamam. Mamá* y *madre* son palabras diversas.—«Lo mismo que teta. Es voz usada en la anatomía, y tomada de la latina *mamma*, que significa lo mismo.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Mamacallos. Masculino familiar. Apodo que se da al hombre tonto y que es para poco.

Mamacona. Femenino. Nombre que daban los incas á las más viejas de las vírgenes consagradas al sol.

Mamacum. Masculino. Especie de brazalete que llevan los insulares de las Molucas para ser preservados de los espíritus malignos.

Mamachocha. Femenino. *Mitología.* Nombre bajo el cual adoraban los peruanos al Océano.

Mamada. Femenino familiar. El tiempo que la criatura mama.

ETIMOLOGÍA. *Mamar:* catalán, *mamada.*

Mamadera. Femenino. Cierta vasija de vidrio para descargar los pechos de las mujeres, hecha en forma de redomilla, en cuya boca se introduce el pezón; y en la parte inferior tiene un cañoncito largo, por el cual se chupa y se atrae la leche.

ETIMOLOGÍA. *Mamar:* catalán, *mamadora.*

Mamador, ra. Masculino y femenino. El que mama. Dícese comunmente del que mama para descargar los pechos de las mujeres.

ETIMOLOGÍA. *Mamar:* catalán, *mamador, a.*

Mamagú. Masculino. *Botánica.* Especie de helecho de la Nueva Celandia, cuya raíz y parte inferior del tallo contienen una substancia que los habitantes comen después de asada.

Mamaikin. Masculino. Especie de brazaletes que los insulares de las Molucas llevan habitualmente, á los cuales atribuyen virtudes maravillosas.

Mamalogia. Femenino. Parte de

Digitized by Google

la zoología que trata de la historia natural de los mamíferos.

ETIMOLOGÍA. Voz híbrida, compuesta del latín *mamma*, teta, y del griego *lógos*, discurso: «discurso y tratado sobre los animales que maman;» francés, *mammalogie*.

Mamalógico, ca. Adjetivo. Concerniente á la mamalogía.

ETIMOLOGÍA. *Mamalogía:* francés, *mammalogique*.

Mamalogista. Masculino. El que profesa la mamalogía.

Mamalón, na. Adjetivo americano. Holgazán, que procura vivir de gorra.

Mamaluco. Masculino familiar. MAMELUCO, en su segunda acepción.

Mamanga. Masculino. *Botánica.* Arbol del Brasil, de hojas vulnerarias.

Mamanira. Femenino. *Mitología.* Idolo monstruoso de los banianos. Sus adoradores se hacen una marca en la frente para ser reconocidos por él.

Mamantar. Activo anticuado. AMAMANTAR.

Mamante. Participio activo de mamar. El que mama.

Mamantón, na. Adjetivo. Dícese del animal que mama todavía.

Mamar. Activo. Atraer, sacar, chupar con los labios y lengua la leche de los pechos. || Familiar. Comer, engullir. || Metáfora familiar. Adquirir en la infancia algún sentimiento ó cualidad moral; y así se dice que uno MAMÓ la piedad, la honradez, etcétera. || Metáfora familiar. Obtener, alcanzar, y así se dice: Fulano ha MAMADO, ó se ha MAMADO un buen empleo. || Y GRUÑIR. Frase familiar con que se moteja al que con nada se contenta, y se queja de que no sean mayores los beneficios que se le hacen.

ETIMOLOGÍA. *Mama:* catalán, *mamar*.

Mamario, ria. Adjetivo. *Anatomía.* Lo que pertenece á las mamas ó tetas, en cuyo sentido se dice: GLÁNDULAS MAMARIAS. || VASOS MAMARIOS. *Botánica.* Lineamentos vasculares que pasan á los cotiledones.

ETIMOLOGÍA. *Mama:* francés, *mammaire*.

Mamarrachada. Femenino familiar. El conjunto de mamarrachos. || Familiar. Acción desconcertada y ridícula.

ETIMOLOGÍA. *Mamarracho:* catalán, *mamarratxada*.

Mamarrachero, ra. Masculino. El que hace mamarrachos.

Mamarrachista. Masculino familiar. El que hace mamarrachos.

Mamarracho. Masculino familiar. Figura defectuosa y ridícula, ó adorno mal hecho ó mal pintado. Llámase también así á otras cosas imperfectas, ridículas y extravagantes.

ETIMOLOGÍA. *Moharrache.*

Mambi. Masculino americano. Sustancia jabonosa de un color ceniciento, que los peruanos mezclan con las hojas del cocotero.

Mambla. Femenino provincial. Montecillo separado y redondo que concluye en punta, y mirado desde lejos, tiene la figura de un pecho de mujer.

Mambrina. Femenino. Especie de cabra.

ETIMOLOGÍA. Francés *mambrine*, variedad de la cabra *agagre*.

Mambrino. Masculino. *Erudición.* Rey moro, muy famoso en los libros de caballería, célebre principalmente por su *yelmo encantado*, que le hacía invulnerable; aquel yelmo famoso, que Don Quijote quiso imitar, usando por casco una bacía de barbero.

Mambrú. Masculino. Nombre que, según algunos, se da á una tapadera de hierro con que se cubre el fogón para dirigir el humo á la parte opuesta del viento. (CABALLERO.)

Mamea. Femenino. Madre del emperador Alejandro Severo. (LAMPRIDIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Mammæa*.

Mameliforme. Adjetivo. *Historia natural.* En forma de pezón.

ETIMOLOGÍA. Latín *mămilla*, teta pequeña, y *forma:* francés, *mammiforme*.

Mamelón. Masculino. PEZÓN. || Cada uno de los tubérculos que hay en las papilas nerviosas de la lengua. || *Botánica.* Excrescencia tuberculosa de una planta. || *Entomología.* Prolongación de los costados de los segmentos del cuerpo en los quetópodos.

ETIMOLOGÍA. Latín *mămīlla*, diminutivo de *mamma*, teta: francés de Cotgrave, *mameron;* de Pareo, *mamurclon:* de Littré, *mamelon*.

Mamelóneo, nea. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene tubérculos en forma de mamelones.

ETIMOLOGÍA. *Mamelón:* francés, *mameloné*.

Reseña.—Las calcedonias, en estalactitas de gran volumen, suelen estar MAMELONADAS ó dispuestas en láminas aplastadas. (BUFFÓN, *Mineralogía, tomo VI, página 320.)*

Mameluco. Masculino. Cualquiera de los soldados de la milicia de que se servían los soldanes de Egipto. || Familiar. El necio y bobo.

ETIMOLOGÍA. 1. Árabe مملوك *(mamlūk)*, esclavo, participio pasivo del verbo *malak*, poseer, aludiendo á que esta milicia se formó con esclavos comprados; catalán, *mameluch;* francés, *mamelouk;* italiano, *mammelucco*.

2. «En el Brasil se da el nombre de *mameluco* al hijo de europeo y americana.» (MORAES.)—«Cierta milicia que tenían los soldanes de Egipto, compuesta de los más valerosos, robustos y ágiles mozos, que compraban y criaban desde niños en los países entre el Ponto Euxino, el Tanais y el mar Caspio; y como eran esclavos comprados á costa de su príncipe, los llamaban *Mamelucos*, que significa esto en su idioma. Sus cabos se llamaban *Emiros* y era el más poderoso y esforzado cuerpo de sus tropas, tanto, que mataron al último soldán de la descendencia del gran Saladino, llamado Almoadán Cayazaxatadín, y eligieron en adelante soldán de su milicia, desde el año 1250, hasta que Selim II acabó con el imperio de los *mamelucos* el año 1517. Dícese que los otomanos erigieron el cuerpo de sus *Genízaros* á su semejanza, con las mismas ordenanzas y privilegios, que es el más temido de su imperio, quitando del trono algunas veces al mismo emperador.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Reseña histórica.—1. La palabra árabe correspondiente á la voz del artículo, significa *esclavos;* y es el nombre que se dió á los esclavos turcos y eunucos con que algunos sucesores de Saladino formaron una guardia particular, y que, elevados á las primeras dignidades, acabaron por ser los dueños de Egipto.

2. El origen de esta milicia se remonta á las invasiones de Gengis-Khán.

3. El sultán Malek-Salek fué el primero que compró esclavos turcos á los mongoles, quienes los habían robado en sus excursiones, y los alojó en el vestíbulo de su palacio, donde les confió su guardia. Después de haberlos diciplinado, los distribuyó por las principales ciudades de Egipto, donde permanecieron, como hoy diríamos, de guarnición.

4. Azzeddín-Moez-Aibek, general de esta milicia, después del asesinato del sultán Malek-Moadhán, el vencedor de Luis IX, hizo proclamar reina absoluta á Chadjeredder, madre del sultán; después casó con ella, y fué proclamado primer sultán de la primera dinastía de los MAMELUCOS (1254).

5. Hubo dos dinastías de sultanes: los *baharitas* ó marinos (1254 á 1382), llamados así porque formaban parte de los MAMELUCOS que tenían sus cuarteles en las principales ciudades marítimas de Egipto; y los *bordjitas* (1382 á 1517), llamados así porque pertenecían al inmenso número de esclavos que guarnecían las principales fortalezas *(borod)*.

6. El reinado de los sultanes MAMELUCOS se vió turbado constantemente por disensiones interiores. Esto no obstante, el Egipto llegó á ser una gran potencia bajo su dominación.

7. Terminada la dominación cristiana, los mongoles, á quienes nadie resistía, fueron batidos y puestos á raya muchas veces. Son dignos de citarse, pues hicieron ilustre su reinado, los sultanes Bibars, Kelaoun, y sobre todo, Nasser-Mohammed-Ben-Kelaoun; y es de advertir que los sultanes MAMELUCOS no fueron menos notables por su sagacidad diplomática que por la superioridad de sus armas.

8. Por último, Selim, sultán de los otomanos (1517), puso fin al reinado de aquella jerarquía formidable. Venció é hizo prender á Tumam-Bey, último sultán, y convirtió el Egipto en provincia otomana.

9. Esto no obstante, las funcio-

Digitized by Google

nes de gobierno fueron confiadas á un *Diván* ó consejo compuesto de MAMELUCOS; y la administración local, á 25 beys.

10. El sultán otomano estaba representado por un pachá, que notificaba sus órdenes y le hacía pagar los tributos.

11. Los miembros del *Diván* tenían derecho de rechazar las órdenes del pachá, motivando su negativa, y hasta de deponerle. De este modo, la autoridad de la Puerta, harto restringida, fué menor cada vez.

12. Alí-Bey, uno de los beys MAMELUCOS, rehusó el tributo (1766), arrojó al pachá, batió las armas turcas y se hizo proclamar sultán de Egipto. La traición puso fin á su sublevación, pero ésta infirió una grave herida en la autoridad de los turcos.

13. Los mahometanos fueron de hecho independientes. Sus jefes eran Mourad-Bey é Ibrahim-Bey, cuando Bonaparte desembarcó en Egipto (1798). Las victorias de los franceses diezmaron á los MAMELUCOS y anularon su influencia; pues, á consecuencia de sus disensiones, no pudieron recobrar su poder después de partir los franceses.

14. En 1808 volvieron á tomar las armas y consumaron la caída de Mehemet-Alí, mientras que verificaba su expedición contra los wahabitas. Viéndose amenazado el virrey, les invitó (1.° de Marzo de 1811) á asistir, en la ciudad del Cairo, á la investidura de su hijo, Tonssoun-Pachá, que iba á mandar aquella expedición. Tan pronto como llegaron, mandó cerrar las puertas; y los soldados, apostados al efecto, les dieron muerte, en presencia de Mehemet. Esta ejecución tuvo su eco, y la mayor parte de los MAMELUCOS fué exterminada en provincias.

15. M. Quatremère ha publicado una *Histoire des sultans Mamelouks,* que es una traducción de Makrizi.

16. MAMELUCOS *de la guardia* se llamó un cuerpo militar de caballería, creado por el general Bonaparte durante su permanencia en Egipto, y compuesto de naturales del país. En 1804 se formó una compañía, fuerte de 162 hombres, que pronto llegó á ser de 250. Llevaban traje oriental. La tercera parte de oficiales y suboficiales se escogió entre los franceses. Después de la abdicación de Napoleón I fué disuelto este cuerpo; y muchos de los individuos que le formaban, asesinados en Marsella.

Mamella. Femenino. MARMELLA. ‖ Excrescencia de piel, que, como teta, cuelga á los ganados lanar, vacuno y cabrío.

ETIMOLOGÍA. *Mamelón:* provenzal, *mamilla, mamella;* catalán, *mamella;* francés, *mamelle;* italiano, *mammilla, mammella.*

Mamellado, da. Adjetivo. MARMELLADO.

Mamers. Masculino. *Mitología.* Dios de la guerra entre las tribus sabelianas. Los samnitas, con motivo de una epidemia, ofrecieron como voto á este dios una *primavera sagrada;* y cuanto nacía en esa estación, debía ser inmolado, excepto los varones, que sufrían el destierro á los veinte años. Se les llama *mamertinos.*

Mamerta. Femenino. Nombre propio de mujer.

ETIMOLOGÍA. *Mamerto.*

Mamertina (PRISIÓN). Véase PRISIÓN *de la antigua Roma.*

Mamertino (CLAUDIO). Orador, de nación francés. Floreció á fines del siglo III. De él tenemos dos panegíricos del emperador Maximiano, uno de los cuales fué pronunciado en Trevés, villa de la Bélgica, en 20 de Abril del año 292.—Hubo otro MAMERTINO orador del siglo IV, hijo, al parecer, del anterior. Este fué elevado á la dignidad de cónsul por Juliano el *Apóstata,* y para dar gracias á este príncipe, pronunció en su presencia un panegírico en latín, que todavía se conserva, con el título de *Panegyricus seu Gratiarum actio pro consulatû Juliano Augusto.* (DE MIGUEL y MORANTE.)

Mamertino. Masculino. *Historia romana.* Prefecto del Erario y cónsul en tiempo del emperador Juliano. (DE MIGUEL y MORANTE.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Mamertīnus.*

Mamertinos. Masculino plural. *Historia.* Salteadores procedentes de *Mamertium* ó *Mamertum,* que sirvieron en Sicilia como mercenarios en tiempo de Agatocles, y sorprendieron, después de su muerte, la ciudad de Mesina. Pirro, llamado por los siracusanos, reprimió sus excesos y tropelías (276 años antes de Jesucristo). Hierón los combatió con éxito y estaba á punto de conseguir su sumisión, cuando el cartaginés Hannón le disputó esta conquista. Los MAMERTINOS se dirigieron entonces al Senado romano, pues la Sicilia era una joya harto preciosa para que no excitase su ambición. Intervino el Senado, pero decidido á arrojar de la isla por su cuenta á los cartagineses (264 años antes de Jesucristo). Este fué el origen de la primera guerra púnica.

ETIMOLOGÍA. Latín *Mamertīni.* (TITO LIVIO.)

Mamerto. Masculino. SAN MAMERTO, obispo de Viena. (SIDONIO APOLINAR.) ‖ CLAUDIO MAMERTO; hermano del anterior, escritor eclesiástico. ‖ Nombre propio de varón.

ETIMOLOGÍA. Latín *Mamērtus.*

Mamertinus ó **Mamertum.** *Geografía antigua.* Ciudad de la Italia antigua *(Brutium),* á 48 kilómetros Sur de *Hipponium,* enfrente de Mesina, de donde procedían los mamertinos. Dicha ciudad es hoy *Oppido.*

Mamestro. Masculino. Especie de mariposa.

Mamey. Masculino. *Botánica.* Arbol de América muy corpulento, con hojas ovales, lisas, resplandecientes, ramos ásperos y fruto casi redondo, carnoso y de sabor de melocotón.

ETIMOLOGÍA. Catalán, *mamey;* francés, *mammée;* del latín *mamma,* teta, por semejanza de forma entre los frutos de este árbol y un pezón. (LEGOARANT.)

Mamífero. Adjetivo. *Historia natural.* Se aplica á los animales cuyas hembras alimentan sus crías con las mamas ó tetas.

ETIMOLOGÍA. Latín *mamma,* teta, y *ferre,* llevar: catalán, *memíferos;* francés, *mammifère;* italiano, *mammìfero.*

Mamiforme. MAMELIFORME.

Mamila. Femenino. *Anatomía.* La parte principal de la teta ó pecho de la hembra, sin entrar el pezón.

ETIMOLOGÍA. *Mamella:* latín, *mammŭla;* catalán, *mamelleta,* lo contrario de *mamellassa.*

Mamilar. Adjetivo. *Anatomía.* Lo que pertenece á la mamila. ‖ TUBÉRCULOS MAMILARES. Dos tubérculos blanquecinos situados entre los brazos de la médula prolongada. ‖ *Botánica.* Que presenta tubérculos en forma de mamelones.

ETIMOLOGÍA. *Mamila:* francés, *mamillaire.*

Mamilaria. Femenino. *Botánica.* Género de plantas cácteas, cuyo tallo se prolonga en forma de columna.

ETIMOLOGÍA. Latín técnico, *mamillaria,* de Hew: francés, *mamillaires.*

Mamilifero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene tubérculos en forma de pezón.

ETIMOLOGÍA. *Mamila* y *ferre,* llevar.

Mamillarios. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Miembros de una fracción de la secta de los anabaptistas ó mennonitas, menos rígida que las demás fracciones de dicha secta.

Mammón. Masculino. *Biblia.* El demonio de las riquezas. ‖ *Erudición.* Nombre de ese demonio en *El Paraíso perdido,* poema de Milton. ‖ *Mitología siriaca.* Dios de las riquezas.

ETIMOLOGÍA. 1. Arameo *(siriaco) mamuna,* riqueza: griego, μαμωνᾶς *(mamōnās);* latín, *mammōna;* francés, *mammon.* «Ninguno puede servir á dos señores, porque ó aborrecerá á uno y amará al otro, ó se llegará al uno y menospreciará al otro: no podéis servir á Dios y á MAMMÓN.» *(Evangelio de san Mateo, capítulo VI, versículo 24.)*

2. El latín *mammōna* se halla en san Agustín.

Mammut. Masculino. Especie de elefante fósil, mucho más grande que los que existen en el día. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Ruso *mammouth:* francés, *mammouth;* francés antiguo, *mammout.*

Reseña.—1. El MAMMUT es el elefante *primigenius.*

2. No debe confundirse con las especies del género mastodonte, del cual lo distinguen muchos caracteres. (LEGOARANT.)

3. La especie del MAMMUT ha desaparecido; pero sus huesos, aún con carne y piel, suelen encontrarse en la Siberia. (LITTRÉ.)

4. La altura media de aquel animal era de 15 á 18 piés. Estaba cubierto de cierta lana gruesa y roja, así como de pelos largos, negros y raídos, los cuales formaban una espe-

Digitized by Google

cie de crín que se extendía á lo largo del lomo. (Cuvier.)

Mamodi. Masculino. *Numismáticas.* Moneda de plata usada en Persia.

Mamola. Femenino. Cierto modo de poner uno la mano debajo de la barba de otro, como para acariciarle ó burlarse de él. Hácese comunmente con muchachos. || Hacer á uno la mamola. Frase familiar. Engañarle con caricias fingidas, tratándole de bobo.

Mamón, na. Masculino y femenino. El que está todavía mamando. || El que mama mucho, ó más tiempo del regular. || En las vides y otras plantas, cada uno de los pitones ó renuevos que roban el jugo del vástago. || Véase Diente.

Mamona. Femenino. Mamola. || Hacer la mamona. Frase. Tomar á otro por la barba y darle golpes en ella. Es señal y acto de mofa, burla ó chacota.

Mamonar. Activo. Hacer la mamona á alguno. Es verbo de capricho. (Caballero.)

Mamoncillo, lla, to, ta. Masculino y femenino diminutivo de mamón y mamona.

Mamoso, sa. Adjetivo. Se dice de la criatura ó animal que mama bien y con apetencia. || Se aplica también á una especie de panizo.

Etimología. Latín *mammōsus*, de grandes pechos.

Mamotreto. Masculino. El libro ó cuaderno en que se apuntan las cosas que se han de tener presentes para ordenarlas después. || Familiar. Libro ó legajo muy abultado; principalmente, cuando es irregular y deforme.

Etimología. 1. «El libro ó cuaderno en que se apuntan las cosas que se han de tener presentes para ordenarlas después.» (Diccionario de la Academia.)—«*Mamotreto* comunmente llamamos á un libro grande en volumen y de materias frívolas y de poco fruto. Es nombre propio de un autor que escribió un libro á ese modo, y es vocablo griego: *mammotrephtos*, esto es, *nutricius, vel à nutrice educatus.*» (Covarrubias.)

2. Con efecto, *mamma*, entre los antiguos griegos, significaba teta, mama y madre, y *tréphō*, yo nutro, yo alimento. (Monlau.)

3. La forma que trae Covarrubias es bárbara, así como la interpretación de Monlau, puesto que el verbo *tréphō* (τρέφω), alimentar, no entra en el vocablo que se discute. La forma griega es μαμμόθρεπτος *(mammóthreptos)*, educado con mucho mimo, *mollius educatus.*

1. Mampara. Femenino. Cierto género de cancel portátil, con piés y vestido de piel ó tela, que sirve para atajar alguna habitación, cubrir las puertas y otros usos. Pónese también sin piés y sujeto con fijas al marco de una puerta, para que haga oficios de tal.

Etimología. *Mamparo:* catalán, *mampara.*

2. Mampara. Femenino. Cancel de tela asegurada en un bastidor de madera, que sirve para resguardar del aire las habitaciones.

Etimología. *Mamparar.*

Mamparar. Activo anticuado. Amparar.

Mampararse. Pronombre anticuado. Escaparse. || Ampararse.

Mamparo. Masculino. El armazón de tabla que sirve en lo interior de los buques para formar la división de los camarotes y otras cosas.

Etimología. *Mamparar.*

Mampastor. Masculino anticuado. Mampostero, recaudador, etc.

Mampesada. Femenino anticuado. Pesadilla.

Mampesadilla. Femenino anticuado. Pesadilla.

Mampirlán. Masculino. Provincial Murcia. El escalón de madera.

Mamporro. Masculino familiar. Coscorrón.

Etimología. *Mano* y *porro:* «mano de porro.»—«El golpe ó coscorrón que se da á alguno sin hacerle mucho daño.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Mampostear. Activo. *Arquitectura.* Trabajar de mampostería.

Etimología. *Mampuesto.*

Mampostería. Femenino. La obra hecha de cal y canto, que se ejecuta colocando las piedras con la mano donde conviene, sin guardar orden en los tamaños y medidas. || El oficio de mampostero.

Etimología. *Mampuesto:* catalán, *mampostería.*

Mampostero. Masculino. El que trabaja de mampostería. || El recaudador ó administrador de diezmos, rentas, limosnas y otras cosas.

Mampostor. Masculino anticuado. Mampostero, por el recaudador, etc.

Mampostoría. Femenino anticuado. Mampostería, por el oficio ó cargo de mampostero.

Mampresar. Activo. Provincial. Empezar á domar las caballerías cerriles.

Etimología. *Mano* y *presar*, forma de *pressum*, supino de *premĕre*, apretar, oprimir; y extensivamente, domar, sujetar á una regla.

Mampuesta. Femenino. Hilada.

Etimología. *Mampuesto.*

Mampuesto, ta. Adjetivo. Lo que se sobrepone á otra cosa en las obras de mampostería con alguna regla y proporción, como un ladrillo sobre otro ó una piedra sobre otra. || Masculino. El material de que se hace la obra de mampostería. || De mampuesto. Modo adverbial. De repuesto, de prevención.

Etimología. *Mano* y *puesto;* «puesto á mano.»

Mamujar. Activo. Mamar como sin gana, dejando el pecho y volviéndolo á tomar.

Mámula. Femenino. *Botánica.* Cada uno de los conceptáculos que nacen en el tallo de algunos líquenes.

Etimología. *Mamila.*

Mamullar. Activo. Comer ó mascar con los mismos ademanes y gestos que hace el que mama. || Hablar ó pronunciar mal algunas razones ó palabras, de modo que con dificultad se entienden.

Etimología. *Mamujar.*

Mamurio. Masculino. Latonero célebre en tiempo de Numa Pompilio. (Festo). || Sobrenombre dado al tirano Mario, que había sido herrero. (Trebelio Polión.)

Etimología. Latín *Mamūrius.*

Mamurra. Masculino. Caballero romano, primer maestro de armas de Cayo César, en las Galias. (Plinio.)

Etimología. Latín *Māmūrra.*

Man. Femenino anticuado. Mano. || A man. Modo adverbial anticuado. Al punto, al instante. || A man salva. Modo adverbial. A mano salva. || Buena man derecha. Expresión familiar anticuada. Felicidad, fortuna, buenaventura en lo que se emprende.

Maná. Masculino. *Historia Sagrada.* El milagroso y substancioso rocío con que Dios alimentó al pueblo de Israel en el desierto. || Substancia gomosa y sacarina que fluye en abundancia espontáneamente ó por incisión, de una especie de fresno en Sicilia y en la Calabria, y se gasta como un suave purgante. Antiguamente se usaba como femenino. || Anticuado. El incienso desmenuzado y casi reducido á polvo.

Etimología. 1. Hebreo *manhú*, en el capítulo XVI del *Exodo*, versículo 15: griego μάννα *(mánna)*; latín, *manna*, en san Jerónimo; italiano, *manna;* francés, *manne;* catalán, *mannú.*

2. Littré conceptúa que *manhu* se compone de dos vocablos, como parece resultar del pasaje siguiente: *dixerunt ad invicem:* ¿Manhú? *quod significat: ¿quid est hoc? (Exodo, pasaje citado);* «lo que habiendo visto los hijos de Israel, se dijo el uno al otro: *¿manhú?* que quiere decir: ¿qué es esto?»

3. «Los hebreos, sorprendidos y llenos de admiración al ver el campo cubierto de aquellos granillos blancos, dijeron: *¿qué es esto?* Y esta casualidad hizo que después quedara este nombre como propio y característico suyo;» esto es, del *maná ó manhú.*

Reseña.—1. El maná caía del cielo todas las mañanas, excepto los sábados, si bien la víspera caía doble cantidad. Su sabor era el de la flor de la harina mezclada con miel. Su recolección debía hacerse antes de salir el sol. *(Biblia.)*

2. «Llaman en las confiterías cierta especie de grajea más menuda que la ordinaria.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Manación. Femenino. Acción de manar el agua.

1. Manada. Femenino. El hato de ganado menor. || Conjunto de lobos y otras alimañas. || Anticuado. Conjunto de muchas personas. Ahora tiene uso en el estilo familiar. || A manadas. Modo adverbial. En cuadrillas.

Etimología. Latín *mansiō, mansiōnis*, morada: bajo latín, *mansionata, masnada;* italiano, *masnada;* francés antiguo, *maisne, mesnie;* moderno inu-

Digitized by Google

sitado, *ménie, megnic;* provenzal, *mainada;* catalán y portugués, *manada;* burguiñón, *maignie.*

2. Manada. Femenino. La porción de hierba, trigo, lino, etc., que se puede coger con la mano.

ETIMOLOGÍA. *Mano:* latín de san Isidoro, *mänua;* catalán, *manada;* italiano, *manata.*

Manadero. Masculino. El pastor de una manada de ganado.

ETIMOLOGÍA. *Manada 1:* italiano, *masnadiere.*

Manadero, ra. Adjetivo. Que mana. ‖ Masculino. MANANTIAL.

ETIMOLOGÍA. *Manar.*

Manadilla, ta. Femenino diminutivo de manada.

Manado, da. Participio pasivo de manar.

ETIMOLOGÍA. *Manar:* catalán, *manat, da.*

Managa. Femenino. Pieza de que consta la red del arte de *pareja* y sigue desde la *gola* hasta la *sagaria.*

Manamano. Adverbio anticuado. MAN.

Manante. Participio activo de manar. Lo que mana.

ETIMOLOGÍA. Latín *mānans, mānantis:* italiano, *manante.*

Manantial. Adjetivo. Se aplica al agua que mana. ‖ El nacimiento de las aguas. ‖ Metáfora. El origen y principio de donde proviene alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Manar:* catalán, *manancial.*

Manantío, tía. Adjetivo anticuado. Lo que mana.

Manaquín. Masculino. *Ornitología.* Especie de gorrión dentirrostro.

ETIMOLOGÍA. *Manakin.* (BUFFÓN.)

Manar. Neutro. Brotar ó salir de una parte algún licor. Se usa también como activo. ‖ Metáfora. Provenir una cosa de otra. ‖ Metáfora. Abundar, tener copia de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Griego μανός *(manós),* suelto, raro: latín, *manāre,* manar (FESTO); catalán, *manar.*

Manares. Masculino plural. Cedazos muy primorosos que hacen de palma los indios.

Manasés. Hijo de José y jefe de una de las doce tribus de Israel, que nació en Egipto por los años de 1712 antes de Jesucristo, y fué adoptado por su abuelo Jacob. Su tribu era la que ocupaba mayor extensión de terreno en la Judea.

Manasés. Décimoquinto rey de Judea, hijo de Ezequías, á quien sucedió 694 años antes de Jesucristo y cuando sólo contaba 12 de edad. Adoró á Baal, consultó á los magos, elevó templos á los ídolos é hizo matar á varios profetas, entre ellos á Isaías, que le reprendía por su impiedad. Después de veintidós años de un reinado impío, fué sorprendido, en 672, por los ejércitos de Assar-Haddón, rey de Asiria, quien le llevó cautivo á Babilonia. La desgracia hizo volver en sí á MANASÉS, y de vuelta á Jerusalén, después del cautiverio, se arrepintió de sus crímenes, persiguió la idolatría y restableció el culto del verdadero Dios, muriendo en 640 y dejando por sucesor á su hijo Amón.

Manasés (BEN JOSEF-BEN-ISRAEL). Sabio rabino español, que nació en 1604 y murió en 1655. Dejó una obra escrita en hebreo, titulada: *Conciliator, sive de convenientiâ locorum Sanctæ Scripturæ.*

Manasés (TRIBU DE). Esta tribu, cuyo nombre en árabe significa *olvido,* se componía de dos medias tribus; una, al Este; y otra, al Oeste del Jordán. Vamos ahora á darlas á conocer por su orden. La media tribu oriental, situada hacia el Norte, al Este del mar de Galilea, formada del antiguo reino de Basán, tenía excelentes y abundantes pastos, que alimentaban innumerables rebaños; poseía espesos bosques de encinas, que cubrían las montañas del *Gran Hermón* ó anti-Líbano, que por el Sudoeste la separaba de la tribu de *Gad.* Entre las ciudades de esta media tribu oriental de MANASÉS, era notable *Astaroth* ó *Astarot-Carnaim,* hacia el centro y orillas del Hieromax, río tributario del Jordán. Esta ciudad había adquirido ya alguna importancia en tiempo de Abraham; su nombre se derivaba del de la diosa fenicia *Astarté,* que tenía en ella un templo. Había sido capital del reino de Basán, que se extendía desde el torrente Jabock hasta las montañas de Hermón, primer reino conquistado por los israelitas. Al Nordeste de Astaroth, estaban las ciudades de *Edrai,* en donde el gigante Og, rey de este país, fué vencido por los hebreos; *Canat* ó *Nobé,* cerca de la cual Gedeón derrotó á los madianitas; *Argob,* al Norte del lago *Cenoroth* ó *Genereth,* capital de un territorio que contenía 60 ciudades; *Golán* ó *Gaulón,* al Sur de Hieromax, plaza fuerte y ciudad levítica y de refugio; *Bosra* ó *Bosram,* al Sur de Golán, en el límite oriental de la tribu: *Jabes-Galaad,* al Noroeste de Golán, en uno de los ríos tributarios del Hieromax, y en cuyo territorio estaba comprendida la ciudad de *Hus,* donde fué enterrado Job. La media tribu occidental de MANASÉS, que se extendía al Sur de la de Isachar, en el espacio comprendido entre el Jordán y el Mediterráneo, lindaba por el Sur con la de Efraín. Sus principales ciudades eran: *Dor* ó *Dora,* de cuyo puerto no consiguieron apoderarse los israelitas; *Mageddo,* al Oeste de *Tenah,* y *Thersa,* al Sudeste; *Endor,* morada de la pitonisa consultada por el rey Saúl, muerto en la batalla del monte Gelboé, y *Samaria,* hacia el Sur.

Manatí. Masculino. VACA MARINA. ‖ Americano. Zurriago flexible y delgado, que se hace del cuero del MANATÍ.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena:* francés, *manate,* en Legoarant; catalán, *manatí.*

Manatiazo. Masculino. Latigazo dado con el manatí. (CABALLERO.)

Manátides. Femenino. *Ictiología.* Familia de cetáceos, cuyo tipo es el manatí.

Manato. Masculino. MANATÍ.

«Especie de tiburón, que se cría en el mar Indico, el cual tiene la boca como buey y el cuerpo muy grueso, y del largo de veinte piés, cubierto de una piel durísima é impenetrable. El lomo es llano, los ojos pequeños, y el color pardillo. Tiene dos piés, que le salen como brazos de los hombros, de los cuales se sirve para nadar. La hembra tiene dos grandes tetas, con cuya leche cría sus hijos, los cuales pare vivos, como animal de tierra. Su carne, siendo fresca, tiene sabor de ternera, y salada tiene gusto de atún, aunque es mejor, y se conserva más tiempo. Su manteca es muy buena y nunca se enrancia, y con ella se adoba su mismo cuero, para hacer de él calzado y otras cosas. En la cabeza de este pescado dicen se cría una piedra muy provechosa contra las piedras de los riñones, y para los dolores de hijada.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Manayo. Masculino. *Botánica.* Arbol de Filipinas, cuya madera se emplea en tablas de forro.

Manaza. Femenino aumentativo de mano.

ETIMOLOGÍA. *Mano:* catalán, *manassa.*

Mancamiento. Masculino. Falta, privación, defecto de alguna cosa.

Mancar. Activo. Lisiar, estropear, herir á alguno en las manos, imposibilitándole el libre uso de ambas, ó de una de ellas. Se usa también como recíproco, y se suele extender á otros miembros. ‖ Neutro anticuado. Faltar, dejarse de hacer alguna cosa por falta de alguno. ‖ *Germanía.* FALTAR.

ETIMOLOGÍA. *Manco.*—«Sale del latino *Emancare,* que significa cortar las manos.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Derivación.—Latín *emancāre:* bajo latín, *mancāre,* faltar; catalán, *mancar;* provenzal, *mancar, manquar;* francés, *manquer;* walón, *manker, mâker.*

Mancarrón. Masculino americano. Rocín, rocinante, matalón.

Manceba. Femenino. Concubina, mujer con quien alguno tiene comercio ilícito continuado. ‖ EN CABELLO. Anticuado. Soltera ó doncella.

ETIMOLOGÍA. *Mancebo:* catalán, *manceba.*

Mancebete. Masculino diminutivo de mancebo.

Mancebez. Femenino anticuado. JUVENTUD.

Mancebía. Femenino anticuado. Juventud ó mocedad. ‖ La casa ó lugar donde habitaban las malas mujeres.

ETIMOLOGÍA. *Mancebo.*—«E cuando fué afincado de la dolencia, dijo ante todos que perdonaba al infante Don Sancho, su fijo heredero, que lo ficiera con *mancebía,* é que perdonaba á todos los sus naturales de los reinos el yerro que ficieron contra él.»

MANCEBÍA es sinónimo de mocedad, que es lo que aquí quiere indicarse. Don Alfonso perdonaba á su hijo en atención á la inexperiencia y poco juicio propios de la juventud. *(Cróni-*

Digitized by Google

cas de los Reyes de Castilla, colección ordenada por DON CAYETANO ROSELL. *Biblioteca de autores españoles, tomo LXVI, página 66, Crónica de Don Alfonso X.)*

Mancebico, llo, to. Masculino diminutivo de mancebo.

Mancebillete. Masculino diminutivo de mancebo.

Mancebo. Masculino. Mozo de pocos años. ‖ En algunos oficios y artes, el que trabaja por un salario. ‖ MANCEBO ME FUÍ Y ENVEJECÍ, MAS NUNCA AL JUSTO DESAMPARADO VÍ. Refrán que advierte que los justos son protegidos y ayudados de la divina Providencia.

ETIMOLOGÍA. Latín *mancipe*, ablativo de *manceps*, compuesto de *mănus*, mano, y *căpio*, yo cojo; «yo cojo con la mano.»

Reseña.—El latín *manceps* era primeramente el comprador en las almonedas, el que cogía con la mano los objetos comprados, lo cual explica la forma evidente del vocablo en cuestión: *mănu-capĕre*, coger con la mano, agarrar, apoderarse de alguna cosa.

Sentido etimológico.—MANCEBO significa literalmente: «el que se hace dueño de una mujer.» El latín *manceps* no ha creado una forma análoga á la nuestra en ninguna lengua del romance.—«El mozo ó joven que no pasa de treinta ó cuarenta años. Covarrubias siente se llamó así del nombre latino *Mancipium*, por estar debajo del poder de su padre.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Mancel. Masculino. *Erudición.* Nombre que dan los persas al lugar señalado para las juntas de los viajeros.

Mancelladero, ra. Adjetivo anticuado. MANCILLADERO.

Mancellar. Activo anticuado. AMANCILLAR.

Mancelloso, sa. Adjetivo anticuado. Malicioso ó maligno.

Mancer. Masculino. El hijo de la mujer pública.

ETIMOLOGÍA. *Manceba.*

Mancera. Femenino. Esteva del arado.

ETIMOLOGÍA. 1. *Mango*, porque es el mango del arado. (MONLAU.)

2. Realmente; nuestra MANCERA y el latín *manciŏla*, diminutivo de *mănus*, mano, son vocablos perfectamente paralelos.—«La parte del arado donde el labrador pone la mano, que más comunmente se llama *Esteva*. Covarrubias dice se llamó así de *Manu.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Mancerina. Femenino. MACERINA.

Mancil. Masculino. *Germanía.* MANDIL.

Mancilla. Femenino. MANCHA. ‖ Anticuado. La llaga ó herida que mueve á compasión. ‖ Anticuado. Lástima, compasión.

ETIMOLOGÍA. *Manchilla.*

Mancilladero, ra. Adjetivo anticuado. Lo que amancilla.

Mancillamiento. Masculino anticuado. La acción y efecto de mancillar.

Mancillar. Activo. AMANCILLAR.

Mancilloso, sa. Adjetivo anticuado. Lo que está lleno de mancilla, ó mueve á lástima.

Mancipación. Femenino anticuado. EMANCIPACIÓN.

Mancipación. Femenino. *Derecho romano.* Enajenación de una propiedad con ciertas formalidades y en presencia de cinco testigos; y extensivamente, venta, compra. ‖ *Código teodosiano.* Cargo, deber, atribuciones de un asentista. ‖ Anticuado. EMANCIPACIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Mancipar:* latín, *mancĭpātio, mancĭpatus, ûs* y *mancŭpātio;* francés, *mancipation.*

Reseña histórica.—1. Término de la antigua jurisprudencia romana, que significaba venta pública de personas esclavas ó libres, de animales, ó de bienes inmuebles en Italia. Se llamaba así, porque el adjudicatario tomaba posesión de lo comprado, poniendo la mano encima, excepto en los bienes inmuebles.

2. La voz del artículo significa también enajenación de fondos de privilegio de los ciudadanos romanos, que se verificaba con arreglo á determinadas fórmulas, y en presencia de dos testigos.

Mancipado, da. Participio pasivo de mancipar.

ETIMOLOGÍA. *Mancipar:* latín, *mancĭpātus.*

Mancipador, ra. Sustantivo y adjetido. Que mancipa.

Mancipar. Activo. *Derecho romano.* Sujetar, hacer esclavo á otro. Se usa también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Mancebo:* latín, *mancĭpāre,* vender con las formalidades necesarias; de *mancĭpium,* venta con garantía; forma sustantiva abstracta de *mancĭpem,* acusativo de *manceps,* el que se apodera.

Mancipio. Masculino. *Derecho romano.* Derecho de propiedad que gozaban los ciudadanos romanos. ‖ Esclavo. ‖ Prisionero de guerra. ‖ Servicio que presta alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Mancipar.*

Manco, ca. Adjetivo que se aplica á la persona ó animal á quien falta algún brazo ó mano, ó tiene perdido el uso de cualquiera de estos miembros. ‖ Metáfora. Defectuoso, falto de alguna parte necesaria; como obra MANCA, verso MANCO. ‖ NO SER COJO NI MANCO. Frase familiar. Véase COJO.

ETIMOLOGÍA. 1. Forma de *mano.* (MONLAU.)

2. Sanscrito *man* (मन्), reducir; *manâc*, débilmente. (EICHOFF.)

3. La interpretación de Monlau explica el primer tema del vocablo propuesto, no todo el vocablo.

4. La interpretación del sabio Eichoff es imposible de todo punto.

5. El latín *ancus* significa «el que tiene un brazo doblado y encogido,» forma evidente del griego ἄγκος *(agkos)*, codo.

6. Después se formó *mancus*, de *mănus*, mano, y *ancus*, encogido, como quien dice: *mănu-ancus*, encogido ó manco de mano.

7. Esto demuestra que el vocablo *mancus* tiene una formación puramente latina, extraña por completo á la raíz sanscrita que cita Eichoff.

Derivación.—Latín *mancus:* catalán antiguo, *manch, ca;* moderno, *manco, a;* lituano, *menk;* céltico, *man;* sueco, *minka;* alemán, *Mangel;* bajo alemán, *mank.*

Manco-Capac. Fundador y legislador del imperio del Perú y primer inca, cuyo reinado se coloca en el siglo XII de nuestra era. Reunió algunas colonias salvajes en las inmediaciones del lago de Cuzco; fundó la ciudad que lleva este nombre; instruyó y civilizó á los que le habían seguido: abolió los sacrificios humanos é instituyó el culto al sol, de quien se decía hijo. Dividió á su pueblo en tribus, les dió jefes y tuvo por sucesor á su hijo Bochanica.—Otro *Manco-Capac,* hermano de Atahualpa, diciéndose sucesor suyo, quiso sucederle en 1575, defendió el *Cuzco* contra los españoles, y huyendo á los Andes, murió allí asesinado.

Mancomún (DE). Modo adverbial. De acuerdo con dos ó más personas, ó en unión de ellas.

ETIMOLOGÍA. *Mano y común.*

Mancomunadamente. Adverbio de modo. DE MANCOMÚN.

ETIMOLOGÍA. *Mancomunada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *mancomunadament.*

Mancomunado, da. Participio pasivo de mancomunar.

ETIMOLOGÍA. *Mancomunar:* catalán, *mancomunat, da.*

Mancomunar. Activo. Unir las personas, fuerzas ó caudales para algún fin. Se usa también como recíproco. ‖ *Forense.* Obligar á dos ó más personas de mancomún á la paga ó ejecución de alguna cosa. ‖ Recíproco. Unirse, asociarse, obligarse de mancomún.

ETIMOLOGÍA. *Mancomún:* catalán, *mancomunar.*

Mancomunarse. Asociarse, ponerse de acuerdo.

Mancomunidad. Femenino. La acción y efecto de mancomunar y mancomunarse.

ETIMOLOGÍA. *Mancomún:* catalán, *mancomunació.*

Mancón. Masculino. Especie de pato que se cría en las lagunas, y que tiene unas alas muy cortas.

Mancornar. Activo. Poner á un novillo con los cuernos fijos en la tierra, dejándole sin movimiento.

ETIMOLOGÍA. *Mano* y *cornar,* forma verbal de cuerno; «echar *mano* á los *cuernos.*»

Mancuadra. Femenino anticuado. Juramento mutuo que hacían los litigantes de proceder con verdad y sin engaño en el pleito.

ETIMOLOGÍA. *Manquadra.*

Mancuerda. Femenino. Una de las vueltas del tormento.

ETIMOLOGÍA. *Mano* y *cuerda:* «mano de cuerda,» como se dice: *mano de azotes, mano de fumar, mano de beber.*

Digitized by Google

Mancuerna. Femenino americano. Acción y efecto de mancornar, en la segunda acepción.

Mancumún (DE). Locución adverbial anticuada. DE MANCOMÚN.

Mancusa. Femenino. *Numismática.* Moneda antigua equivalente á un marco de plata.

ETIMOLOGÍA. Equivalencia catalana, *mancús.*

Reseña.—Era una moneda de oro morisca, que valía 50 sueldos en 1137. (LABERNIA.)

Mancha. Femenino. La señal que alguna cosa hace en un cuerpo ensuciándolo ó echándolo á perder. ‖ La parte ó porción que hay en algún cuerpo de distinto color que lo demás, como se ve en muchos caballos, perros, etc. ‖ El pedazo de terreno que se distingue de los inmediatos por alguna calidad. ‖ Metáfora. Deshonra, desdoro. ‖ NO ES MANCHA DE JUDÍO. Locución familiar con que se desprecia ó se disminuye como de poca consideración la nota que se pone á alguno. ‖ NO TEMAS MANCHA QUE SALE CON EL AGUA. Refrán que enseña que no deben atemorizar mucho los males que tienen fácil remedio. ‖ SALIR LA MANCHA. Frase. Quitarse de la ropa ó sitio en que estaba.

ETIMOLOGÍA. Latín *măcŭla.*

Manchadizo, za. Adjetivo. Lo que fácilmente se mancha.

Manchado, da. Adjetivo. Lo que tiene manchas.

Manchamiento. Masculino anticuado. Acción y efecto de manchar.

Manchar. Activo. Ensuciar una cosa, haciéndola perder en alguna de sus partes el color que tenía. Se usa también como recíproco. ‖ Metáfora. Deslustrar la buena fama de alguna persona, familia ó linaje. ‖ *Pintura.* Ir metiendo las masas de claro y oscuro antes de unirlas y empastarlas.

ETIMOLOGÍA. *Mancha.*

Manchega. Femenino. Especie de cinta de estambre de uno ó varios colores, que sirve regularmente para ligas. Llámase también cinta MANCHEGA, por fabricarse en la Mancha.

Manchego, ga. Adjetivo. El natural de la Mancha, y lo perteneciente á esta provincia. Usase también como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. *Mancha,* comarca: catalán, *manxego, a.*

Manchica, lla, ta. Femeninos diminutivos de mancha.

Manchón. Masculino aumentativo de mancha. ‖ En los sembrados y matorrales, el pedazo en que nacen el grano ó las plantas muy espesas y juntas.

Manchuela. Femenino diminutivo de mancha.

Manda. Femenino. La oferta que hace alguno á otro de darle alguna cosa. ‖ *Forense.* La donación ó legado que alguno hace á otro en su testamento. ‖ Anticuado. TESTAMENTO. ‖ LA MANDA DEL BUENO NO ES DE PERDER. Frase de que se usa para reconvenir á quien no cumple una promesa.

ETIMOLOGÍA. *Mandar:* catalán, *manda.*

Mandación. Femenino anticuado. JURISDICCIÓN, FACULTAD.

Mandadera. Femenino. DEMANDADERA.

Mandadería. Femenino anticuado. Embajada ó mensaje.

Mandadero, ra. Masculino y femenino. La persona que sirve á alguna comunidad ó particular para hacer mandados. ‖ Masculino. DEMANDADERO. ‖ Anticuado. PROCURADOR. ‖ Anticuado. Embajador ó comisionado para algún negocio.

Mandado. Masculino. Orden, precepto, mandamiento. ‖ Comisión que se da en paraje distinto de aquel en que ha de ser desempeñada. ‖ Anticuado. Aviso ó noticia. ‖ Masculino y femenino. BIEN Ó MAL MANDADO. Dócil, obediente, ó al contrario. Se suele decir únicamente de los criados y los niños. ‖ QUIEN HACE LOS MANDADOS SE COMA LOS BOCADOS. Refrán que enseña que se debe remunerar al que trabaja.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *mandātus,* participio pasivo de *mandāre,* mandar: MANDATUS *litteris publicis,* registrado en los asientos públicos; catalán, *manat, da;* francés, *mandé;* italiano, *mandato.*

2. El catalán tiene *mandado* en el sentido de recado ó mensaje.

Mandador, ra. Masculino y femenino anticuado. El que manda. ‖ Anticuado. El que lleva algún mandado ó embajada.

ETIMOLOGÍA. *Mandar:* latín, *mandātor,* mandatario; y *mandātrix,* la que manda, en las inscripciones.

Mandamiento. Masculino. Precepto ú orden de un superior á un inferior. ‖ Cada uno de los preceptos del Decálogo y de la Iglesia. ‖ *Forense.* El despacho del juez, por escrito, mandando ejecutar alguna cosa. ‖ Plural familiar. Los cinco dedos de la mano en frases como las siguientes: come con los cinco MANDAMIENTOS; le puso en la cara los cinco MANDAMIENTOS.

ETIMOLOGÍA. *Mandar:* catalán, *manament;* francés, *mandement;* italiano, *mandamento.*

Mandante. Participio activo de mandar. El que manda. ‖ *Forense.* La persona que en el contrato consensual, llamado mandato, confía á otra la gestión ó desempeño de uno ó más negocios.

Mandar. Activo. Ordenar el superior al súbdito que ejecute alguna cosa, imponer algún precepto. ‖ Neutro. Regir, gobernar, tener el mando. Usase también como activo. ‖ Activo. Legar, donar á otro alguna cosa en testamento. ‖ Ofrecer, prometer alguna cosa. ‖ ENVIAR. ‖ En equitación, dominar el caballo, regirlo con seguridad ó destreza. ‖ Anticuado. QUERER. ‖ Recíproco. Moverse, manejarse uno por sí mismo, sin ayuda de otro. Dícese comunmente de los enfermos ‖ En los edificios, comunicarse una pieza con otra. ‖ Servirse de alguna puerta, escalera ú otra comunicación. ‖ EL MANDAR NO QUIERE PAR. Refrán que advierte que, siendo muchos los que gobiernan, se suele perder el acierto por la discordia de los pareceres. ‖ MANDA Y DESCUIDA; NO SE HARÁ COSA NINGUNA. Refrán que advierte cuán necesaria es la vigilancia en los que mandan, para que se cumpla lo mandado.

ETIMOLOGÍA. Catalán *manar:* provenzal, *mandar;* francés, *mander;* italiano, *mandare,* del latín *mandāre;* de *mănus,* mano, y *dāre,* dar; «dar á la mano, moverla.»

Sentido etimológico.—El primer *mandato* fué un movimiento de *mano.*

SINONIMIA. *Mandar, disponer.* Se *manda* por justicia: es una autoridad.

Se *dispone* por conveniencia: es un juicio.

Se *manda* en lo ajeno: el rey *manda* que todos los súbditos guarden tal ó cual ley.

Se *dispone* de lo que nos es propio. Yo dispongo dejar mis bienes á quien juzgo merecedor de esta merced.

Quien *manda,* instituye.

Quien *dispone,* vende.

Mandarín. Masculino. En la China y otros países, el que tiene á su cargo el gobierno de alguna ciudad ó la administración de justicia. ‖ Familiar. Se da este nombre satíricamente á la persona que ejerce algún cargo y es tenida en poco.

ETIMOLOGÍA. 1. Raíz sanscrita *man,* pensar; *mantrin,* consejero, ministro. portugués, *mandarin,* voz importada de la India por los portugueses; francés, *mandarin;* italiano, *mandarino;* catalán, *mandarí.*

2. *Mandarin,* corrupción de *mantrin,* ministro, y *mandar,* son vocablos diversos.

Reseña.—*Erudición.* Nombre de procedencia portuguesa con que se designa á todos aquellos que, en China, desempeñan un destino público; y principalmente, á los magistrados encargados de administrar justicia. No forman un cuerpo especial, ni sus cargos son inamovibles y hereditarios. Los hay *civiles* ó *letrados* y *militares.*

Mandarina. Femenino. Lengua sabia de la China.

ETIMOLOGÍA. *Mandarín.*

Mandarinato. Masculino. Empleo de mandarín y la jurisdicción á que alcanza. ‖ Título que tienen en China los que han llegado al séptimo grado de instrucción de los diez y ocho que hay en aquel país.

ETIMOLOGÍA. *Mandarín:* francés, *mandarinat.*

Mandarria. Femenino. *Marina.* Martillo ó maza de hierro, de que se sirven los calafates para meter ó sacar las cabillas en los costados de los buques.

Mandarse. Recíproco. Gobernarse uno por sí, sin ayuda de otro. ‖ Tener comunicación entre sí, hablando de habitaciones. ‖ Servirse de alguna puerta ó escalera para comunicarse de una á otra parte.

Digitized by Google

Mandaru. Masculino. *Botánica.* Árbol de Malabar, que tiene las hojas matizadas de encarnado.

Mandatario. Masculino. *Forense.* La persona que, en virtud del contrato consensual llamado mandato, acepta del mandante la gestión ó desempeño de uno ó más negocios.

ETIMOLOGÍA. *Mandar:* latín, *mandātārĭus;* italiano, *mandatario;* francés, *mandataire;* catalán, *mandatari.*

Mandato. Masculino. La orden ó precepto que el superior impone á los súbditos. ‖ Ceremonia eclesiástica que se ejecuta el Jueves Santo lavando los piés á doce personas, en memoria de haberlos lavado Jesucristo á los doce apóstoles la noche de la cena. Llámase también así el sermón que con este motivo se predica. ‖ *Forense.* Contrato consensual, por el que una de las partes confía la gestión ó desempeño de uno ó más negocios á la otra, que lo toma á su cargo.

ETIMOLOGÍA. *Mandar:* latín, *mandātus, ûs,* comisión, orden; catalán é italiano, *mandato:* francés, *mandat.*

SINONIMIA. *Mandato, orden, precepto.* La *orden* y el *precepto* son *mandatos,* con esta diferencia, que la *orden* procede de una autoridad instituída por la ley humana, y el *precepto,* de la autoridad divina, natural ó moral. Decimos la real *orden,* la *orden* del día, libro de *órdenes;* los *preceptos* del Decálogo, del anciano. Por esto los maestros se llaman *preceptores.* (MORA.)

Manderecha. Femenino anticuado metafórico. Mano derecha, buena suerte ó fortuna.

Mandíbula. Femenino. QUIJADA.

ETIMOLOGÍA. Latín *mandĕre,* mascar; *mandĭbŭla,* órgano con que se masca: catalán, *mandíbula;* francés, *mandibule;* italiano, *mandìbola.*

Mandibulado, da. Adjetivo. *Zoología.* Provisto de mandíbulas.

ETIMOLOGÍA. *Mandíbula:* francés, *mandibulé.*

Mandibular. Adjetivo. Lo perteneciente á las mandíbulas. ‖ *Zoología.* Que tiene mandíbulas. ‖ HUESOS MANDIBULARES. Huesos de la quijada inferior, en los mamíferos.

ETIMOLOGÍA. *Mandíbula:* francés, *mandibulaire.*

Mandibulario. MANDIBULAR.

Mandibuliforme. Adjetivo. *Historia natural.* En forma de mandíbula.

ETIMOLOGÍA. Latín *mandĭbŭla,* mandíbula, y forma.

Mandicho. Masculino anticuado. Pícaro, rufián.

Mandil. Masculino. El delantal tosco de que usan algunos hombres y mujeres para hacer sus oficios con aseo y limpieza. ‖ *Germanía.* MANDILANDÍN.

ETIMOLOGÍA. 1. Arabe منديل *(mandīl).* (SOUSA, MARINA, DÍEZ.)

2. La siguiente derivación demuestra el error de la anterior etimología:

Derivación.—Latín *mantīle,* en Virgilio, toalla; de *mănus,* mano, y *tēla,* tela, «tela para las manos;» *mantēlĭum* y *mantēllum,* servilleta, en Varrón; *mantēlum,* mantel, en el mismo autor; *mantēle,* toalla, en Marcial; bajo latín, *mantum,* manto, en san Isidoro; *mantellus* y *mandile,* en Du Cange; bizantino, *mantēlion* (μαντηλιον); árabe, *mandīl;* francés del siglo XV, *mandrill;* XVI, *mandil;* moderno, *mandille.*

Mandilada. Femenino. *Germanía.* Junta de criados de rufianes.

Mandilandín. Masculino. *Germanía.* El criado de rufianes ó de mujeres públicas.

Mandilandinga. Femenino. PICARESCA.

ETIMOLOGÍA. *Mandilandín.*

Mandilar. Activo. Limpiar el caballo con un paño ó mandil.

Mandilejo. Masculino diminutivo de mandil.

Mandilete. Masculino. *Artillería.* Compuerta que en las baterías se pone delante de la pieza de artillería para defenderla de los tiros del enemigo, y la cual se abre para hacer los disparos.

Mandilón. Masculino familiar aumentativo de mandil. ‖ El hombre de poco espíritu y cobarde.

Mandioca. Femenino americano. YUCA.

Mando. Masculino. La autoridad y poder que tiene el superior sobre sus súbditos. ‖ Anticuado. MANDATO. ‖ *Germanía.* DESTIERRO. ‖ TENER EL MANDO Y EL PALO. Frase. Tener absoluto poder y dominio.

ETIMOLOGÍA. *Mandar:* catalán, *mando.*

SINONIMIA. *Mando, mandato, mandamiento, orden.* El uso nos explicará satisfactoriamente estas palabras.

El capitán tiene el *mando* de la compañía.

El general en jefe tiene el *mando* de todos los ejércitos.

El mayordomo tiene el *mando* de la casa.

De modo que la palabra *mando* comprende las ideas de autoridad civil, como la del general, y la de autoridad doméstica, como la del mayordomo.

Ningún hijo debe desoir el *mandato* de su padre.

Ningún discípulo debe dejar de obedecer el *mandato* de su maestro.

Mandato supone autoridad moral.

Mandamientos del juez, *mandamientos* de la Iglesia.

El *mandato* en la Iglesia y en el juez, se llama *mandamiento.* Comprende autoridad judicial y canónica.

Real orden, de orden del rey: tal organización se llevará á cabo con arreglo á las *órdenes* comunicadas.

Orden es un *mandato* eminentemente político, de alta sanción; un mandato en relación con la jurisprudencia, con la ley.

El general en jefe *manda* que el ejército marche.

El rey *ordena* al general en jefe que suspenda la marcha.

Autoridad civil y privada, *mando.*

Autoridad moral, *mandato.*

Autoridad judicial y religiosa, *mandamiento.*

Autoridad política, *orden.*

El que no cumple el *mando* de su jefe, *delinque.*

El que no obedece el *mandato, falta.*

El que no cumple el *mandamiento, peca.*

El que no obedece la *orden,* puede ser hasta *reo de Estado.*

Mandoble. Masculino. Cuchillada ó golpe grande que se da esgrimiendo el arma con ambas manos. ‖ Metáfora. Amonestación ó reprensión áspera.

ETIMOLOGÍA. *Mano* y *doble:* «á doble mano.»

Mandolina. Femenino. Especie de guitarra pequeña y con cuatro cuerdas.

ETIMOLOGÍA. *Mandola:* francés, *mandoline.*

Mandón. Masculino. *Mitología.* Dios egipcio. ‖ MENDES.

Mandón, na. Adjetivo. El que ostenta demasiado su autoridad, y manda más de lo que le toca. Se usa también como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. *Mandar:* catalán, *mandó.*

Mandora. Femenino. Instrumento músico en forma de laúd.

ETIMOLOGÍA. Griego πανδούρα *(pandoúra):* latín, *pandūra;* italiano, *mandora, pandora;* francés, *mandore.*

Mandra. Femenino anticuado. La majada donde se recogen los pastores.

ETIMOLOGÍA. Griego μάνδρα *(mándra):* latín, *mandra,* establo ó aprisco, en donde se recoge el ganado.

Mandrachero. Masculino. El garitero que tiene juego público en su casa.

ETIMOLOGÍA. *Mandracho.*

Mandracho. Masculino. Provincial. La casa del juego público ó tablaje.

ETIMOLOGÍA. *Mandra.*

Mandrágora. Femenino. *Botánica.* Hierba medicinal, de cuya raíz salen muchas hojas de color verde oscuro, rugosas, de más de un pie de largo, puntiagudas en ambos extremos y de muy mal olor: de en medio de ellas brotan flores blanquecinas ó azuladas, de figura de campanilla: el fruto es semejante á una manzana pequeña, redondo, liso, carnoso y de olor muy fuerte y fétido.

ETIMOLOGÍA. Griego μανδραγόρας *(mandragóras):* latín, *mandrăgŏras;* italiano, *mandragola;* francés, *mandragore:* catalán, *mandrágora;* latín técnico, *atropa* MANDRAGORA, de Linneo.

Mandragorito. Masculino. Infusión de raíz de mandrágora en vino.

ETIMOLOGÍA. *Mandrágora:* francés, *mandragorite.*

Mandrágula. Femenino anticuado. MANDRÁGORA. ‖ Anticuado. Fantasma, visión mala.

Mandrenaque. Femenino. Tela cuya trama es de algodón, y la urdimbre, de hilo de palma.

Mandria. Masculino. El hombre apocado, inútil y de escaso ó ningún valor. ‖ *Germanía.* Simple ó tonto.

ETIMOLOGÍA. 1. «Francés *Mandrin,* nombre de un célebre contrabandista

Digitized by Google

en el reinado de Luis XV, agarrotado en 1755; de donde viene *mandrín*, fraudulento, ladrón.»

2. Este origen es inadmisible. Nuestro *mandria*, catalán *mandra*, perezoso, representa literalmente el italiano *mandriale*, *mandriano*, pastor: del latín *mandra*, establo.

3. El primer *mandria* fué el guarda de ganados.

Mandriez. Femenino anticuado. Flaqueza, debilidad, falta de ánimo.

ETIMOLOGÍA. *Mandria.*

Mandril. Masculino. *Historia natural.* El mico de hocico más largo, y el más feroz: tiene la nariz encarnada, las mejillas azules y arrugadas, y la cola muy corta. ‖ Pieza de madera ó metal, de forma cilíndrica, en que se asegura lo que se ha de tornear.

ETIMOLOGÍA. Vocablo de las costas de Guinea: catalán, *mandril:* francés, *mandrill;* latín técnico, *simia maimon,* de Linneo.

Mandrin. Masculino. Instrumento que sirve para asegurar los objetos en que se quiere trabajar. ‖ Instrumento que sirve para sostener los brazos de una rueda hidráulica.

ETIMOLOGÍA. Francés *mandrin,* cuyo origen no se conoce. (LITTRÉ.)

Mandrón. Masculino anticuado. Máquina ó instrumento bélico, que servía antiguamente en la guerra para arrojar piedras. ‖ Anticuado. El primer golpe que da la bola ó piedra cuando se arroja de la mano.

ETIMOLOGÍA. Latín *mandra, æ,* tablero de damas, cuya forma tenía el *mandrón.*

Manduca. Femenino familiar. Comida, en cuyo sentido se dice: «procurarse LA MANDUCA; lo primero es LA MANDUCA.» ‖ El acto de comer; y así se dice: «vamos á LA MANDUCA.»

ETIMOLOGÍA. *Manducar:* catalán, *manduca.*

Manducable. Adjetivo familiar. Que se puede comer.

Manducación. Femenino familiar. La acción de manducar.

ETIMOLOGÍA. *Manducar:* latín, *mandūcātio,* forma sustantiva abstracta de *mandūcātus,* manducado: francés, *manducation.*

Manducante. Participio activo de manducar. Que manduca.

Manducar. Activo familiar. COMER.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *manducāre,* forma frecuentativa de *mandĕre,* mascar. (ETIMOLOGISTAS LATINOS.)

2. El latín *manducāre* se compone de *mānus,* mano, y *ducāre,* tema frecuentativo de *dūcĕre,* conducir: *manumducere, man-ducare, manducāre:* «conducir la mano.» Por consiguiente, no es el frecuentativo de *mandĕre,* comer; compuesto de *mānus,* mano, y *dere,* variante de *dāre,* dar; «dar á la mano, llevarla á la boca.»

3. El verbo que entra en *mand re,* es *dāre;* el que entra en *manducāre,* es *dūcĕre:* catalán, *manducar.*

Manducatoria. Femenino familiar. Comida, sustento.

Manducidad. Femenino. Hambre devoradora.

Manducus. Masculino. *Erudición.* Especie de máscara, fantasma ó espantajo que, entre los antiguos romanos y en la procesión de los juegos públicos, hacía reir á la muchedumbre, asustando á los chiquillos con su boca enorme y descomunales mandíbulas, provistas de grandes dientes, que el actor hacía resonar.

ETIMOLOGÍA. Latín *mandūcus,* en Pomponio, y *manduco,* en Festo, espantajo que sacaban los antiguos en algunas fiestas.

Mandurria. Femenino anticuado. BANDURRIA.

ETIMOLOGÍA. *Mandora,* que representa *pandora.*

Manea. Femenino. MANIOBRA.

Manear. Activo. Poner maneas ó maniotas á una caballería. ‖ Anticuado. MANEJAR.

Manearse. Recíproco americano. Tropezar ó enredarse los piés, cuando se camina.

ETIMOLOGÍA. *Manear.*

Manecilla. Femenino diminutivo de mano. ‖ La abrazadera, comunmente de metal, con que se cierran y ajustan algunos libros y otras cosas. ‖ Señal en figura de mano que se suele poner en los libros, para llamar la atención sobre alguna cosa notable. ‖ En los relojes, el índice que señala las horas ó minutos.

Manecica, ta. Femenino diminutivo de mano.

Manefestar. Activo anticuado. MANIFESTAR.

Manejable. Adjetivo. Lo que se maneja fácilmente.

ETIMOLOGÍA. *Manejar:* catalán, *manejable.*

Manejado, da. Adjetivo. *Pintura.* Con los adverbios *bien* ó *mal,* y otros semejantes, es lo pintado con soltura ó sin ella.

Manejar. Activo. Usar ó traer entre las manos alguna cosa. ‖ Gobernar los caballos, ó usar de ellos según arte. ‖ Metáfora. Gobernar, dirigir; y así se dice: el agente MANEJÓ esta pretensión, el criado MANEJA á su amo, etc. Usase también como recíproco; y así se dice: Fulano se MANEJÓ bien en este negocio. ‖ Recíproco. Moverse, adquirir agilidad después de haber tenido algún impedimento.

Manejarse. Recíproco. Moverse con desembarazo. ‖ Buscar modo de vivir. ‖ Conducirse con prudencia y según lo exige el interés propio.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *mānus,* mano, y *agĕre,* hacer: italiano, *maneggiare;* catalán, *manejar;* provenzal, *maneyar, maneiar.*

2. El francés tiene *manier* (de *mānus,* mano): provenzal, *maniar;* Berry, *magner (maner).*

Manejo. Masculino. La acción y efecto de manejar. ‖ El arte de manejar los caballos. ‖ Metáfora. La dirección y gobierno de algún negocio.

ETIMOLOGÍA. *Manejar:* catalán, *maneig;* francés, *manège;* italiano, *maneggio.*

Manenfestar. Activo anticuado. MANIFESTAR.

Maneota. Femenino. MANIOTA.

Manera. Femenino. El modo y forma con que se ejecuta alguna cosa. ‖ *Pintura.* El modo y carácter que un pintor ó escultor da á todas sus obras. ‖ El porte y los modales de alguna persona. ‖ Abertura en los capotes y sayas de las mujeres, á los lados de los bolsillos, para el uso de las manos. ‖ Llámase también así la bragueta. ‖ La calidad ó clase de las personas. ‖ Anticuado. FIGURA. ‖ Anticuado. FALTRIQUERA. ‖ Anticuado. MAÑA. ‖ Anticuado. Especie ó género. ‖ Plural anticuado. Costumbres ó calidades morales. ‖ A LA MANERA. Modo adverbial. A semejanza. ‖ A MANERA. Modo adverbial. Como ó semejantemente. ‖ DE MANERA. Modo adverbial. De forma, de modo, de suerte. ‖ EN MANERA. Modo adverbial anticuado. DE MANERA. ‖ POR MANERA. Modo adverbial. DE MANERA; y así se dice: POR MANERA que estas partidas suman tal cantidad. ‖ SOBREMANERA. Modo adverbial. Excesivamente, en extremo.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín escolástico *maneria, maneries,* que aparece en el siglo XII, al cual daba Abelardo el sentido de género. (M. CH. DE REMUSAT.)

2. El latín escolástico *maneria, maneries,* viene del latín clásico *mānēre,* permanecer, cuyo verbo no tiene relación alguna con *manera.* (SALISBURY.)

3. El italiano *maniera* se deriva del latín *mānus,* como forma simétrica de *maniero:* francés antiguo, *manier;* provenzal, *manier;* español, *manero.* (DÍEZ.)

4. *Manera* representa una forma de *mano.* (MONLAU.)

Derivación.—Latín *mānus,* mano: catalán, *manera;* portugués, *maneira;* provenzal, *maneira, manieira, maniera;* burguiñón, *maneyre;* francés del siglo XII, *maniere;* moderno, *manière;* italiano, *maniera.*

Sentido etimológico.—Las MANERAS no son otra cosa que el movimiento de las *manos.*

SINONIMIA. *Artículo primero.*—MANERA, ESTILO. *Manera* se aplica principalmente al modo común usado de hacer alguna cosa material, mientras *estilo* se aplica al modo común y usado de las obras intelectuales.

La palabra *manera* se aplica en plural á la semejanza de las acciones de un individuo con otro.

El *estilo,* refiriéndose siempre á la parte intelectual, se aplica comparativamente á la semejanza en el hablar ó en el escribir de una persona con otra. (LÓPEZ PELEGRÍN.)

Artículo segundo.—MANERA, MODO. *Manera* se refiere á las actitudes y movimientos con que un sujeto hace siempre una cosa. El *modo* no se refiere á este ó aquel individuo aisladamente; sino á la perfección con que debe hacerse una cosa. La *manera* tiene su origen en las costumbres, en las inclinaciones de un individuo: el *modo* está en la esencia de la naturaleza de las acciones humanas, dirigidas al

Digitized by Google

bien común. La *manera* puede ser rústica; el *modo*, nunca. (López Pelegrín.)

Manero, ra. Adjetivo anticuado. Decíase del deudor que se sustituía para pagar ó cumplir la obligación de otro. ‖ *Cetrería.* Se aplica al azor ó halcón que está enseñado á venir á la mano. ‖ Nombre patronímico.

Etimología. *Mano.*

Maneruelo, la. Adjetivo anticuado. Manejable, fácil de acomodar.

1. Manes. Masculino plural. *Mitología.* Los dioses infernales que purificaban las almas de diversos modos. ‖ *Poética.* Las sombras ó almas de los muertos.

Etimología. Latín *mānes*, forma de *mānis*, benévolo, propicio: catalán, *manes;* francés, *mânes;* italiano, *mani.*

Reseña histórica.—Dioses infernales, entre los antiguos griegos y romanos, y también almas de los muertos elevadas al rango de los dioses. No ejercían su poder en la tierra más que durante la noche. Pasaban por divinidades tutelares de los sepulcros y se les adoraba públicamente. Numa les consagró el mes de Febrero, y la ley de las Doce Tablas aseguró su culto. Se ofrecían á estas divinidades sacrificios de víctimas negras ó rojas y se las regocijaba por medio de libaciones de sangre.

2. Manes. Masculino. Heresiarca persa, jefe de la secta de los maniqueos. (San Isidoro.)

Etimología. Latín *Mānes.*

Maneto. Masculino. Especie de roedor llamado también liebre saltadora del Cabo.

Manetrar. Activo anticuado. Maniatar.

Manezuela. Femenino diminutivo de mano. ‖ Manecilla ó abrazadera.

Manferir. Activo. Averiguar la carga de que es capaz una lancha ó lanchón. ‖ Anticuado. Alistar, designar.

Manfestar. Activo anticuado. Manifestar.

Manfla. Femenino familiar. La mujer con quien se tiene trato ilícito. ‖ Provincial Mancha. La lechona vieja que ha parido. ‖ *Germanía.* Burdel.

Manflota. Femenino. *Germanía.* Burdel.

Manflotesco, ca. Adjetivo. *Germanía.* El que frecuenta los burdeles.

Manfredo. Masculino. Nombre godo de varón.

Etimología. Godo *Megin-frid.* El elemento *Megin*, variante de *maht*, significa la idea de poder. (Monlau.)

1. Manga. Femenino. La parte del vestido que cubre el brazo. ‖ En algunos balandranes, el pedazo de tela que cuelga desde cada hombro casi hasta los piés. ‖ La parte del eje de un carruaje donde entra y voltea la rueda. ‖ Especie de maleta manual, abierta por las cabeceras, que se cierran con cordones. ‖ Tubo de cuero más ó menos largo, adaptado á las bombas, principalmente á las de incendios, y que sirve para dirigir el agua destinada á apagarlos. ‖ *Milicia.* Partida poco numerosa de tropa escogida. ‖ En la milicia antigua española, la tropa de arcabucería ó mosquetería con que se guarnecían las plazas. ‖ *Montería.* La gente que en las batidas forma línea para dirigir la caza á un paraje determinado. ‖ El adorno de tela que sobre unos aros y con figura de cilindro acabado en cono, cubre parte de la vara de la cruz de algunas parroquias. Llámase también así la misma armazón. ‖ Red que se arroja extendida al agua, y tirando de unas cuerdas á su tiempo, se cierra, cogiendo dentro la pesca. Llámase también así otra especie de red de figura cónica ó de cucurucho. ‖ Pedazo de bayeta, estameña, lienzo, etc., de figura de cucurucho, que sirve para colar los líquidos. ‖ Porción de agua que, atraída por los vapores condensados de la atmósfera, se eleva en la mar en forma de cono. ‖ *Marina.* La anchura de un buque. ‖ *Mineralogía.* Especie de tubo ancho, de lienzo alquitranado, que se emplea como chimenea para la ventilación de las minas. ‖ Plural. Adehalas, utilidades. ‖ Arrocada. Anticuado. La que por unas partes se estrechaba y se ensanchaba por otras, y tenía unas cuchilladas parecidas á las costillas de la rueca, por lo cual tomó este nombre. ‖ Boba. La que es ancha y abierta, y no tiene puño ni se ajusta al brazo. ‖ Corta. La que se estila para vestidos de corte, y para otros de uso de las mujeres. Se llama así, porque no llega al codo. ‖ de ángel. En las batas de las mujeres, la que tenía vuelos grandes. ‖ de viento. Torbellino. ‖ perdida. La que cuelga por la parte de atrás de las jaquetas que suelen gastar los arrieros y hombres del campo y otros. ‖ Llámase también así una especie de manga abierta con mucho vuelo y colgante del hombro, que se usó en lo antiguo. ‖ Andar manga por hombro. Frase familiar. Haber gran abandono y desorden en el gobierno de las cosas domésticas. ‖ Buenas son mangas después de pascua. Refrán que advierte que lo útil siempre viene bien, aunque venga tarde. ‖ Echar de manga. Frase. Valerse de alguno con destreza y disimulo, para conseguir por su medio lo que se desea, sin darlo á entender. ‖ Entra por la manga y sale por el cabezón. Refrán que reprende á los que, viéndose favorecidos de alguno, se toman más autoridad y dominio del que les corresponde. ‖ Estar ó ir de manga. Frase. Estar convenidas dos ó más personas para algún fin. Tómase por lo regular en mala parte. ‖ Hacer mangas y capirotes. Frase familiar. Resolver y ejecutar con prontitud y caprichosamente alguna cosa, sin detenerse en inconvenientes ni dificultades. ‖ Hacerse de manga. Frase. Estar ó ir de manga. ‖ Pegar mangas. Frase metafórica. Introducirse á participar de alguna cosa ‖ Ser de manga ancha, ó tenerla. Frase familiar que se dice del confesor que tiene demasiada lenidad con los penitentes, y también de cualquier sujeto que no da gran importancia á las faltas de los demás ó á las suyas propias. ‖ Traer en la manga. Frase familiar. Tener una cosa pronta y á la mano.

Etimología. Latín *mănĭca*, forma diminutiva de *mănus*, mano: italiano, *manica;* francés del siglo XII, *mance;* moderno, *manche:* provenzal, *mangua, marga;* catalán, *mánega.*

2. Manga. Femenino. Fruta delicadísima, de un sabor exquisito y de un olor sumamente agradable, la cual se parece en cierto modo al melocotón. Cuando está en sazón se abre fácilmente y se toma con una cuchara, como quien toma un mantecado. Es positivamente una de las frutas más ricas que se conocen y no puede exportarse, porque se malea al poco tiempo. En nuestras Canarias se conoce una especie de esta fruta; pero ha degenerado mucho.

Etimología. Malayo مڠڬا *(manga):* francés, *mangue.*

3. Manga. Femenino. *Zoología.* Género de carniceros, que habitan las costas occidentales de Africa; y particularmente, Sierra Leona.

Etimología. Francés *mangue.*

Mangabey. Masculino. *Zoología.* Mamífero del género de los cinocéfalos.

Etimología. Abisinio *mangabey:* latín técnico, *simia æthiops*, de Linneo.

Mangachapuy. Masculino. *Botánica.* Arbol de Filipinas cuya madera se emplea en arboladuras.

Mangado, da. Adjetivo anticuado. Lo que tenía mangas largas.

Mangajarro. Masculino familiar. La manga desaseada y que cae encima de las manos.

Mangala. Femenino. *Mitología indiana.* Divinidad que preside al planeta llamado Marte.

Manganato. Masculino. *Química.* Combinación del ácido mangánico con una base.

Etimología. *Manganesa:* francés, *manganate* y *manganésiate,* rara vez.

Manganear. Activo americano. Echar un lazo al pie ó mano de un caballo, toro, etc., cuando va corriendo.

Manganesa. Femenino. *Mineralogía.* Substancia terrosa de color oscuro, compuesta de oxígeno y del metal manganeso.

Etimología. 1. Alemán *Manganez.* (Scheller.)

2. Esta etimología no es aceptable, puesto que el vocablo alemán representa una forma simétrica del nombre del artículo; no su raíz.

3. El óxido de manganeso se empleó primitivamente bajo la denominación de *magnesia negra,* llamada *magalæa* en el latín de los mineralogistas, que Lemery convirtió en *magalaize, maganaise* y *maguèse,* de donde se origina la voz francesa *manganèse.* (Legoarant.)

4. Este relato de Legoarant patentiza que *manganesa* es una forma del latín técnico *magalæa,* nombre de la

Digitized by Google

magnesia negra, aplicado al metal descubierto por Scheele y Ganh, en 1774.

Derivación.—Bajo latín *magalæa:* francés, *manganèse;* catalán, *manganesa, manganeta;* alemán, *Mangan, Manganez.*

Manganesia. Femenino. *Mineralogía.* MANGANESA.

Manganesiano, na. Adjetivo. Que contiene manganesa.

ETIMOLOGÍA. *Manganesa:* francés, *manganésien.*

Manganesiato. Masculino. MANGANATO.

Manganésico, ca. Adjetivo. MANGÁNICO.

Manganeso. Masculino. *Química.* Metal que se extrae de la manganesa.

Mangánico, ca. Adjetivo. Concerniente á la manganesa. ‖ *Química.* Epíteto de un ácido obtenido del cuarto grado de oxidación de la manganesa.

ETIMOLOGÍA. *Manganesa:* francés, *manganique.*

Mangánidos. Masculino. *Mineralogía.* Sección que comprende la manganesa y sus compuestos.

ETIMOLOGÍA. *Manganesa:* francés, *manganides.*

Manganilla. Femenino. Treta ó sutileza de manos. ‖ Provincial Extremadura. Vara muy larga, á la cual se asegura con una cuerda otra vara menor que queda suelta, y sirve para varear las encinas y echar abajo las bellotas.

ETIMOLOGÍA. *Mányano:* catalán, *manganilla.*

Mángano. Masculino. *Antigüedades.* Máquina de guerra que usaban los griegos para arrojar piedras grandes.

ETIMOLOGÍA. Griego μάγγανον *(mágganon),* artimaña, prestigio y máquina de guerra: bajo latín, *manganum;* italiano, *mangano, manganello;* francés del siglo XIII, *mangonniau;* moderno, *mangonneau;* provenzal, *manganel, manguanèl, mangonelh.*

Manganoso, sa. Adjetivo. *Química.* Epíteto de un óxido de manganesa. ‖ Concerniente á la manganesa.

Mangas. Femenino plural. Fajas de cuero en forma de vaina, por las que pasan los tirantes de cuerda en las guarniciones de carro.

ETIMOLOGÍA. *Manga.*

Mangaza. Femenino familiar aumentativo de manga. ‖ Manga ancha.

Mangla. Femenino anticuado. TIZÓN, por la enfermedad, etc. ‖ En Sierra Morena se llama así la goma que destila la jara. Es semejante á la miel en el colòr y dulzura, aunque más grosera.

ETIMOLOGÍA. *Mangle.*

Manglar. Masculino. El lugar en que se cría con abundancia el mangle.

Mangle. Masculino. Arbol muy alto y grueso que se cría en las costas de America, con hojas semejantes á las del peral, pero más gruesas, más largas y más agudas. ‖ Llámase también así la resina de este árbol.

ETIMOLOGÍA. El MANGLE no es árbol de América, como dice la ilustre Academia, sino de las Indias, según lo demuestra su nombre malayo *manggi-manggi* (منگکر): francés, *manglier.*

Mango. Masculino. El cabo por donde se toma con la mano algún instrumento ú otra cosa para usar de ella.

ETIMOLOGÍA. *Manga:* catalán, *mánech.*

Mangón. Masculino anticuado. REVENDEDOR. ‖ Provincial Murcia. Adjetivo. GRANDILLÓN.

ETIMOLOGÍA. Griego μάγγανον *(mágganŏn):* latín, *mango, mangōnis,* revendedor de caballerías, chalán. (MARCIAL.)

Mangonada. Femenino. El golpe que se da á alguno con el brazo y la manga.

ETIMOLOGÍA. *Manga.*

Mangoneado, da. Participio pasivo de mangonear.

ETIMOLOGÍA. Latín *mangōnizātus,* participio pasivo de *mangōnizāre,* mangonear.

Mangonear. Neutro familiar. Andar vagueando sin saber qué hacerse. ‖ Familiar. Entrometerse alguno en cosas que no le tocan, ostentando autoridad é influencia en su manejo.

ETIMOLOGÍA. Latín *mango, mangōnis,* vendedor de esclavos, en Horacio; el mercader que adorna y pule sus mercancías para venderlas á mayor precio, en Marcial; revendedor de caballerías, chalán; *mangōnĭcus,* lo perteneciente al vendedor de esclavos; *mangōnĭum,* el artificio y maña de los mercaderes en aderezar sus géneros; *mangōnizāre,* adornar con artificio lo que se ha de vender para hacerlo más caro.

Mangoneo. Masculino familiar. La acción y efecto de mangonear, en su segunda acepción.

ETIMOLOGÍA. *Mangonear:* latín, *mangōnĭum.*

Mangonero, ra. Adjetivo anticuado que se aplicaba al mes en que había muchas fiestas y no se trabajaba. ‖ El aficionado á mangonear, en su segunda acepción.

Mangonización. Femenino. Alteración de los medicamentos.

ETIMOLOGÍA. *Mangonear.*

Mangorrero, ra. Adjetivo familiar que se aplica á lo que anda comunmente entre las manos, y es inútil y de poca estimación. ‖ Se aplica al cuchillo que tiene mango.

Mangosta. Femenino. *Zoología.* Cuadrúpedo de pie y medio de largo, cubierto de pelo áspero, largo y de color ceniciento oscuro. Tiene la cola tan larga como el cuerpo, y adelgazada desde su nacimiento hasta la punta. Se alimenta de cuadrúpedos y reptiles. ‖ Bajo el nombre de MANGOSTA describe Buffón el *ichneumon de Faraón,* mamífero digitígrado, llamado absolutamente *ichneumon.* Hállase en Egipto y se le conoce también bajo los nombres de ratón de Egipto, ratón de la India, ratón de Faraón. (LEGOARANT.) ‖ LA MANGOSTA se tenía en gran veneración entre los antiguos egipcios y merecería ciertamente que su raza se multiplicase, puesto que destruye una porción de animales dañinos que se crían en las arenas. (BUFFÓN, *Cuadrúpedos, tomo VI, página 144.)*

ETIMOLOGÍA. Vocablo egipcio: francés, *mangouste;* latín técnico, *ichneumon pharaonicus.*

Mangostán. Masculino. *Botánica.* Género de árboles gutíferos, oriundos de las Molucas. ‖ La fruta del mismo árbol, casi del tamaño de una pequeña naranja, la cual contiene una pulpa blanca, como la substancia interior del coco, muy tierna, fundente, de un aroma algo semejante al de la frambuesa, y de un sabor dulce con punta de ácido; aunque no llega á ser agridulce. El MANGOSTÁN abunda mucho en Singapore y es excelente. ‖ Es el *garcinia* MANGOSTANA en el sistema de Linneo.

ETIMOLOGÍA. Malayo منگبستن *(manggīstan).*

Reseña.—1. Marsden no trae más que las formas منگبس منگسن *(manggis* y *manggista.)*

2. La forma *manggīstan,* que es verdadero vocablo malayo, está en el abate Favre y en Devic.

3. El nombre malayo corresponde al javanés *manggis* (ꦩꦔꦱ꧀).

Mangote. Masculino familiar. La manga ancha y larga. ‖ Familiar. Cada una de las mangas postizas de tela negra que usan durante el trabajo algunos oficinistas, para que no se manchen ó deterioren con el roce las de la ropa que llevan puesta.

Mangual. Masculino. *Milicia.* Instrumento antiguo que era un mango como de media vara de longitud, en cuyo extremo superior pendían de una sortija dos ó tres cadenillas de hierro, con unas bolas del mismo metal á los remates: heríase con él, jugándolo como látigo.

ETIMOLOGÍA. *Mango:* catalán antiguo, *mangual.*

Manguardia. Femenino anticuado. VANGUARDIA. ‖ *Arquitectura.* Cualquiera de las dos partes ó murallones que sirven para dar mayor firmeza á los lados de los dos últimos estribos del puente.

Manguera. Femenino. *Marina.* Pedazo de lona alquitranado, en figura de manga, que sirve para sacar el agua de las embarcaciones.

Manguero. Masculino anticuado. *Montería.* Cada uno de los monteros que en los ojeos mataba la caza que caía en las redes, huyendo de las mangas de gente que la acosaban. ‖ El oficial que maneja las mangas de las bombas. ‖ *Botánica.* El árbol que produce la manga, el cual se cultiva en las Indias, en el Brasil y en la Guyana. Es el *mangifera indica* de Linneo, familia de las terebintáceas anacardias.

ETIMOLOGÍA. *Mango 1 y 2:* francés, *manguier.*

Digitized by Google

Manguerón. Masculino. *Marina.* Relleno de estopa que sirve de taco para tapar los escobenes.

ETIMOLOGÍA. *Manguera:* francés, *mancheron;* italiano, *manciatto.*

Manguerote. Masculino. *Marina de guerra.* Manguera corta que se coloca en las arandelas de los cañones.

Mangueta. Femenino. Vejiga ó especie de bolsa de cuero con un tubo saliente, de que se usa para echar lavativas. ‖ Listón de madera en que se aseguran con goznes las puertas vidrieras, celosías, etc. ‖ Instrumento de que se sirven los tundidores para evitar que la tijera vaya demasiado de prisa. ‖ PALANCA.

ETIMOLOGÍA. *Manga:* francés, *manchon.*

Manguey. Masculino. *Botánica.* Género de árboles del Indostán, de la familia de las terebintáceas, que producen unos frutos muy sabrosos y apreciados en la India.

ETIMOLOGÍA. *Mangostán.*

Manguilla, ta. Femenino diminutivo de manga.

ETIMOLOGÍA. *Manga:* francés, *manchette.*

Manguispanado, da. Adjetivo anticuado. Que tiene las mangas escasas ó rotas.

Manguispenado, da. Adjetivo anticuado. MANGUIPANADO.

Manguita. Femenino. FUNDA.

Manguitero. Masculino. El artífice que fabrica y vende manguitos y otras cosas de pieles.

ETIMOLOGÍA. *Manguito:* catalán, *manguiter.*

Manguito. Femenino. Especie de manga abierta por ambos extremos, y comunmente de piel y algodonada, de que se usa en el invierno para traer abrigadas las manos, metiendo cada una por su lado. ‖ Media manga de punto de que usan las mujeres, ajustada desde el codo á la muñeca. ‖ Bizcocho grande en figura de rosca. ‖ MANGOTE, en su segunda acepción.

ETIMOLOGÍA. *Manga:* catalán, *manguito.*

Mangosto. MANGOSTÁN, en la acepción de fruto.

Mangustán. MANGOSTÁN.

Maní. Masculino. CACAHUETE.

1. Manía. Femenino. Especie de locura, caracterizada por delirio general, agitación y tendencia al furor. ‖ Extravagancia, tema, capricho de genio en el modo de pensar. ‖ Afecto ó deseo desordenado; y así se dice: tiene MANÍA por las modas.

ETIMOLOGÍA. *Mente:* sanscrito, *mânas,* pasion; griego, μανία *(manía),* locura; μαίνειν *(maínein),* enloquecer; latín, *mănĭa,* la enfermedad de la locura, extravagancia; italiano, provenzal y catalán, *manía;* francés, *manie.*

MANÍA *lupina.* «Cierta especie de melancolía, con la cual el que la padece suele salirse de casa de noche y andar al rededor del lugar hasta el amanecer, en cuatro pies, como los brutos, y ahullando como los lobos. Busca las sepulturas y saca y despedaza los cadáveres, y de día huye de los vivos. Algunos muerden como los perros.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

2. Manía. Femenino. *Mitología.* Diosa, madre de los lares. (MACROBIO.) ‖ *Geografía antigua.* Ciudad de la Partia. ‖ Promontorio de la isla de Lesbos.

ETIMOLOGÍA. Latín *Mānĭa,* forma de *mānes,* las sombras de los muertos.

Maniacal. Adjetivo. *Medicina.* Epíteto de una especie de delirio furioso; y así se dice: DELIRIO MANIACAL.

ETIMOLOGÍA. *Manía:* francés, *maniacal.*

Maníaco, ca. Adjetivo. El enajenado que padece manía.

ETIMOLOGÍA. *Manía:* francés, *maniaque;* italiano, *maniaco.*

Manialbo. Adjetivo masculino. Se aplica al caballo calzado de ambas manos.

Maniatar. Activo. Atar las manos.

Maniático, ca. Adjetivo. El que tiene manías.

ETIMOLOGÍA. *Maníaco:* catalán, *maniátich, ca.*

Maniblaj. Masculino. *Germanía.* MANDILANDÍN.

Manicomio. Masculino. Hospital para los maníacos, casa de locos.

ETIMOLOGÍA. Griego μανία *(manía),* locura, y κομεῖν *(komeīn),* cuidar: francés, *manicome.*

Manicordio. Masculino. MONACORDIO.

ETIMOLOGÍA. *Monacordio:* francés, *manichordion, manicorde.*

Reseña.—La forma *manicordio* es bárbara, puesto que el elemento *mani* no representa el latín *mănus,* mano, sino el griego μόνος *(mónos),* único.

Manicorto, ta. Adjetivo. Poco generoso ó dadivoso.

ETIMOLOGÍA. *Mano* y *corto:* esto es, «corto de mano.»

Manicú. Masculino. *Zoología.* Animal que tiene el hocico muy semejante al del jabalí.

ETIMOLOGÍA. *Manicou.* (LEGOARANT.)

Reseña.—EL MANICÚ es un didelfo de oreja bicolor, que se ha confundido alguna vez con el didelfo marino, llamado marmota.

Manida. Femenino. El lugar ó paraje donde algún hombre ó animal se recoge y hace mansión. ‖ *Germanía.* CASA.

ETIMOLOGÍA. *Manir.*—«El lugar, sitio ó paraje donde se recoge y reside alguno. Covarrubias siente se dijo así á *Manendo,* porque aquella estancia se tiene por propia.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Manido, da. Adjetivo. ESCONDIDO.

ETIMOLOGÍA. *Manir.*

Manifacero, ra. Adjetivo familiar. La persona revoltosa y que se mete en todo.

ETIMOLOGÍA. Latín *mănus,* mano, y *facĕre,* hacer: catalán, *manifasser, a,* entremetido; *manifasseria,* oficiosidad; *manifassejar,* manipular.

Manifactura. Femenino. MANUFACTURA. ‖ La hechura y forma de las cosas.

Manifestación. Femenino. La acción y efecto de manifestar. ‖ Provincial Aragón. El despacho ó provisión que libraban los lugartenientes del justicia de Aragón á las personas que imploraban este auxilio, para que se les guardase justicia y se procediese en las causas según derecho.

ETIMOLOGÍA. *Manifestar:* latín, *mănĭfestātĭo,* forma sustantiva abstracta de *mănĭfestātus,* manifestado; italiano, *manifestazione;* francés, *manifestation;* catalán, *manifestació.*

Manifestado, da. Participio pasivo de manifestar.

ETIMOLOGÍA. Latín *mănĭfestātus:* catalán, *manifestat, da;* francés, *manifesté;* italiano, *manifestato.*

Manifestador, ra. Masculino y femenino. El que manifiesta.

ETIMOLOGÍA. *Manifestar:* latín, *mănĭfestātor,* forma agente de *manifestātĭo,* manifestación; francés, *manifestateur;* italiano, *manifestatore;* catalán, *manifestador, a.*

Manifestamiento. Masculino anticuado. MANIFESTACIÓN.

Manifestar. Activo. Declarar, descubrir, dar á conocer alguna cosa oculta. ‖ Exponer públicamente el Santísimo Sacramento á la adoración de los fieles. ‖ Provincial Aragón. Poner en libertad y de manifiesto, en virtud del despacho del justicia de Aragón, á los que imploraban este auxilio para ser juzgados.

ETIMOLOGÍA. *Manifiesto:* latín, *mănĭfestāre,* hacer notorio, en Justino; revelar, en Juvenal y san Jerónimo; catalán, *manifestar;* francés, *manifester;* italiano, *manifestare.*

SINONIMIA. *Artículo primero.* MANIFESTAR, EXPONER, DECLARAR.—Se *manifiestan* hechos, doctrinas, opiniones y secretos; se *exponen* razones y motivos; se *declaran* intenciones y designios. La *declaración* de guerra es un anuncio de hostilidades que un Gobierno piensa hacer á otro. Suele precederle un *manifiesto,* que contiene los antecedentes de la disputa, y en este documento se *exponen* las causas de aquella resolución. En los alegatos jurídicos se *manifiesta* la historia de los sucesos que han precedido á la *litis;* se *exponen* las razones en que se funda la parte, y se *declara* la solicitud, esto es, la reparación ó la condena que espera obtener del tribunal el pleiteante. (MORA.)

Artículo segundo.—MANIFIESTO, NOTORIO, PÚBLICO. Estas tres palabras se refieren al cumplimiento mayor ó menor de alguna cosa.

Manifiesto es lo que se expone al conocimiento de todo el mundo. *Notorio,* lo que es generalmente conocido como cierto é indudable. *Público,* lo que es generalmente conocido, como cuando es un gran número de personas las que lo han visto, lo han dicho y lo han creído. Lo que es *manifiesto* ha estado años oculto. Llega á ser *manifiesto,* poniendo el objeto en conocimiento de todo el mundo. Este hombre ha tenido largo tiempo sus intenciones secretas; después que las

Digitized by Google

dice abiertamente son *manifiestas*. Lo que es *notorio*, no era conocido antes, de una manera cierta; llega á ser tal por las pruebas que se adquieren con ese fin. Se supone que un hombre ha cometido un crimen, pero no se sabe de cierto. La justicia ha adquirido estas pruebas: el crimen es *notorio*. Lo que es *público* es creído, es dicho por muchas personas, pero este conocimiento no produce la certeza, como lo *notorio*. (López Pelegrín.)

Manifestario, ria. Sustantivo y adjetivo. Nombre y calificación de los anabaptistas de Prusia.

Etimología. *Manifestar:* francés, *manifestaire*.

Reseña.—Se llamaban manifestarios, porque tenían la obligación de *manifestar* sus opiniones religiosas, cuando eran interrogados.

Manifestarse. Recíproco. Explicarse claramente. ‖ Descubrirse, presentarse de tal ó cual manera.

Manifesto, ta. Adjetivo anticuado. Manifiesto.

Manifestum. Masculino anticuado. Confesión.

Manifiestamente. Adverbio de modo. Con claridad y evidencia.

Etimología. *Manifiesta* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *mănĭfestè, mănĭfesto;* catalán, *manifestament;* francés, *manifestement;* italiano, *manifestamente*.

Manifiesto, ta. Participio pasivo irregular de manifestar. ‖ Adjetivo. Descubierto, patente, claro. ‖ Se dice del Santísimo Sacramento cuando se halla expuesto ó patente á la adoración de los fieles. En este sentido se usa también como sustantivo, y así se dice: mañana habrá manifiesto. ‖ Masculino. El escrito en que se justifica y manifiesta alguna cosa. ‖ Declaración de todo el cargamento que debe presentar al administrador de la aduana el capitán ó patrón de un buque. ‖ Poner de manifiesto. Frase. Manifestar alguna cosa, exponerla al público.

Etimología. Provenzal *manifest:* catalán, *manifest, a;* francés, *manifeste;* italiano, *manifesto*, del latín *mănĭfēstus*, de *mănus*, mano, y una forma del antiguo *fendĕre*, mover, tocar. *Manifiesto* quiere decir tocado con la mano. (Corssen, Littré, Monlau.)

Maniforme. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene la forma de una mano.

Etimología. *Mano* y *forma:* francés, *maniforme*.

Manigua. Femenino americano. Maleza. ‖ Americano. El juego de monte, jugado con moderación.

Maniguazo. Masculino aumentativo de manigua. ‖ Maleza de gran extensión.

Manigüeta. Femenino. Cigüeña.

Etimología. Alteración de *Malagueta*, ciudad de Africa, de donde procede: catalán, *manigueta*.

Manija. Femenino. En algunos instrumentos, la parte donde se fija la mano para usar de ellos. ‖ Manota. ‖ Especie de sortija ó abrazadera de hierro ú otro metal, con que se asegura alguna cosa. ‖ Anticuado. Manilla.

Etimología. *Manijero:* catalán, *múniga*.

Manijero. Masculino. Provincial. El capataz de una cuadrilla de trabajadores del campo.

Etimología. Latín *mănus*, mano, y *gerĕre*, llevar; *manum-gero*, «yo llevo la mano.»

Reseña.—La jota es bárbara.

Manila. Femenino. Ciudad capital de las islas Filipinas.

Etimología. Latín *Manilæ*, plural.

Manilargo, ga. Adjetivo. El que tiene largas las manos.

Manilio (Marco). Poeta y astrólogo. Floreció, según la más probable opinión, en tiempo del emperador Augusto. Compuso en verso un tratado de astronomía, de que sólo nos quedan cinco libros, donde habla de las estrellas fijas. La mejor edición de esta obra es la de José Escalígero. (De Miguel y Morante.)

Reseña.—Su libro lleva por título *Astronomicón*, y se advierten en él mucha erudición y buen estilo. Algunos le hacen de fines del imperio de Augusto; otros, del tiempo de Teodosio y Arcadio.

Maniluvios. Masculino plural. Baños de manos, tomados por medicina.

Etimología. Latín *mănus*, mano, y *luvio*, forma simétrica de *lŭvi*, antiguo pretérito perfecto de *luĕre*, bañar.

Manilla. Femenino diminutivo de mano. Cerco de metal, ó de metal y piedras finas ó falsas ó exclusivamente formado de sartas de perlas, corales, etc., que se ponen las mujeres en las muñecas por adorno. ‖ El anillo de hierro que por prisión se echa á la muñeca.

Etimología. *Mano:* latín, *mănĭcŭla, manicŏla;* catalán, *manilla;* walón, *manote;* francés, *menotte;* italiano, *manetta*.

Manima. Femenino. *Zoología.* Serpiente del Brasil que vive en el agua.

Etimología. *Vocablo brasileño.*

Maniobra. Femenino. Cualquiera obra material que se ejecuta con las manos. ‖ *Milicia.* Evolución en que se ejercita la tropa. ‖ Metáfora. El artificio y manejo con que alguno entiende en un negocio. Suele tomarse en mala parte. ‖ *Marina.* El arte que enseña á dar á las embarcaciones todos sus movimientos por medio del timón, de las velas ú otro cualquier agente. ‖ La faena y operación que se hace á bordo de los bajeles con su aparejo, velas, anclas, etc. ‖ El conjunto de los cabos ó aparejos de una embarcación, de uno de los palos, de una de las vergas, etc.

Etimología. Provenzal *manovra:* catalán, *maniobra;* francés antiguo, *maneuvre;* moderno, *manœuvre;* picardo, *menœuvre;* italiano, *manovra;* bajo latín, *mannopera*, del latín *mănu*, mano, y *op ra*, obra: «obra de mano.»

Maniobrado, da. Participio pasivo de maniobrar.

Etimología. *Maniobrar:* catalán, *maniobrat, da;* francés, *manœuvré;* italiano, *maniobrato*.

Maniobrar. Activo. Trabajar con las manos. ‖ Metáfora. Buscar los medios convenientes para el logro de alguna cosa ó expedición de algún negocio. ‖ *Marina.* Dar á la embarcación todos sus movimientos por medio del timón y las velas ú otro cualquier agente. ‖ Neutro. *Milicia.* Ejecutar la tropa las evoluciones militares.

Etimología. *Maniobra:* francés, *manœuvrer;* picardo, *ménœuvrer;* italiano, *manovrare;* catalán, *maniobrar*.

Maniobrero, ra. Masculino y femenino. El que maniobra. Se dice comunmente de las tropas que se ocupan de ordinario en el ejercicio de las evoluciones militares, y en particular, de los escuadrones de caballería.

Etimología. *Maniobra:* catalán, *maniobrer*.

Maniobrista. Masculino. El que sabe y ejecuta maniobras. Se dice generalmente de las embarcaciones mercantes y de guerra, y en particular, de los capitanes que las mandan.

Manioc. Masculino. *Botánica.* Arbusto de las regiones tropicales, muy usado en Medicina.

Etimología. Latín técnico *jatropha* manihot, de Linneo: francés, *manioc*.

Maniola. Femenino. Especie de planchita con que se trabajan los cristales pequeños.

Etimología. *Mano.*

Manión. Masculino. *Marina.* Reunión de pedrales que se cala junto á un ancla.

Maniota. Femenino. La cuerda con que se atan las manos á las bestias para que no se huyan. En algunas partes se llama también así una cadena de hierro con su llave, que se usa para el mismo fin.

Etimología. Latín *mănĭcæ*, esposas, traba; forma de *mănus*, mano: francés, *menottes*.

Manipodio. Masculino familiar. Maquinación. ‖ Alcahuetería.

Manipoi. Masculino. *Botánica.* Fruta del árbol llamado jacaranda.

Manipulación. Femenino. *Farmacia.* Confección de un medicamento. ‖ La acción y efecto de manipular.

Etimología. *Manipular:* catalán, *manipulació;* francés, *manipulation;* italiano, *manipolazione*.

Manipulador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que manipula.

Manipulante. Participio activo de manipular. ‖ Familiar. El que manipula. Se usa también como sustantivo.

Etimología. *Manipular:* catalán, *manipulant*.

Manipular. Activo. Operar con las manos. Es voz que se usa en varias ciencias, artes y oficios. ‖ Familiar. Manejar uno los negocios á su modo, ó mezclarse en los ajenos.

Etimología. *Manipulo:* italiano, *manipolare;* francés, *manipuler;* catalán, *manipular*.

Manipulario, ria. Adjetivo. Concerniente al manípulo.

Etimología. *Manípulo:* latín, *mănĭ-*

Digitized by Google

pulārĭus, lo perteneciente al soldado raso: francés, *manipulaire*.

Manipuleo. Masculino familiar. La acción y efecto de manipular, en su segunda acepción.

Manípulo. Masculino. Ornamento sagrado de la misma hechura de la estola, pero más corto, que se ciñe al brazo izquierdo sobre la manga del alba. ‖ En la milicia romana, cada uno de los veinticinco trozos ó compañías en que se dividía la cohorte.

ETIMOLOGÍA. Latín *mănĭpŭlus* y *măniplus*, manojo de hierbas; compañía de soldados de infantería, compuesta primeramente de 100 hombres, y después de 200; de *mănus*, mano, y *plĕre*, llenar: *manum-pleo*, «yo lleno la mano;» catalán, *maniple, manipul, manípulo;* francés, *manipule;* italiano, *manìpolo*.

Sentido etimológico.—El MANÍPULO de los latinos, manojo de hierba, pasó á significar compañía de soldados de á pie, porque la compañía se consideró como un manojo de hombres.

Reseña.—1. *Antigüedades.* Insignia primitiva de la legión, entre los antiguos romanos; puñado de hierbas entretejidas, atado al extremo de una larga percha.

2. Cuerpo de infantería legionaria, compuesto: primero de 100 hombres, y de 200 después, que llevaban un *signum* á guisa de estandarte.

3. Conjunto de 10 soldados, que dormían en la misma tienda, en tiempos del bajo imperio.

Maniqueismo. La secta de los maniqueos y su doctrina.

ETIMOLOGÍA. *Maniqueo:* catalán, *maniqueisme;* francés, *manichéisme;* italiano, *manicheismo*.

Maniqueista. Masculino. Partidario del maniqueísmo.

Maniqueo, ea. Adjetivo que se aplica al que sigue los errores de Maniqueo ó Manes.

ETIMOLOGÍA. Griego Μανιχαῖος *(Manichaîos)*, nombre que los griegos daban á *Manes*, hereje del siglo III de la era cristiana, fundador de la secta: catalán, *maniqueo, maniqueu*; francés, *manichéen;* italiano, *manicheo;* bajo latín, *manichæus*.

Reseña histórica.—1. El MANIQUEÍSMO no es otra cosa que un resumen de las ideas de los antiguos acerca del origen del bien y del mal.

2. Es lo que se llamó también *la metafísica asiática*, ó sea *la ley de la contradicción*, la cual se funda en la existencia de dos fuerzas radicales distintas, el genio bueno y el genio malo, elevadas á la categoría de principios universales.

3. De dicha metafísica vienen el mago persa y el faraón egipcio, sobre cuyo modelo se cimentó la sociedad antigua.

4. San Agustín, antes de su dichosa conversión al cristianismo, era MANIQUEO.

Maniqueos. Masculino plural. *Historia religiosa.* Nombre dado á los discípulos de Manes. Los principales fueron Hermas, Budhas y Tomás, que marcharon á la India, al Egipto y á la Siria, y que fueron perseguidos por llevar á aquellas naciones una religión nueva, procedente de Persia. Diocleciano condenó al fuego á los jefes de esta secta; y como de ordinario acontece en casos tales, los MANIQUEOS se multiplicaron. Durante más de seiscientos años, las proscripciones, los destierros, los suplicios fueron empleados en balde en contra suya. Bajo la menor edad de Miguel (841), se extendieron por todo el imperio. La piedad extremada de Teodora destruyó esta secta, constando que su celo religioso la llevó á inmolar *más de cien mil* MANIQUEOS obstinados, de cuya sangre pareció formarse un poder enemigo de la Iglesia y del imperio. Los *paulicianos*, ó MANIQUEOS reformados hacia la mitad del siglo VII, construyeron plazas fuertes y amenazaron á Constantinopla, ya solos, ya unidos á los sarracenos. Destruídos como partido político, se dispersaron por Oriente y la Bulgaria; se extendieron por Italia en el siglo X, y de sus establecimientos de Lombardía enviaron predicadores á Francia. En 1022, el rey Roberto condenó al fuego á los canónigos de Orleáns, que habían logrado seducir. También murieron en el fuego otros MANIQUEOS en el Languedoc y en la Provenza, donde se reunió contra ellos un Concilio; pero no desaparecieron, antes bien se perpetuaron, si así puede decirse, y en los siglos XII y XIII formaron esa multitud de sectas cuya profesión de fe era la reforma de la religión y de la Iglesia, tales como los *albigenses*, los *petrobulenses*, los *discípulos de Tanchelin*, los *catharos*, los *popelicanos* y otros muchos, cuya inundación llegó á causar espanto en la cristiandad.

Maniquí. Masculino. Figura movible que puede ser colocada en varias actitudes, y en el arte de la pintura sirve especialmente para el estudio de los ropajes. ‖ Metáfora familiar. La persona débil y pacata que se deja gobernar por los demás.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *mănĭcŭla*, diminutivo de *mănus*, mano; *quod* MANU *gestetur*, porque con la mano se mueve; esto es, se lleva y se trae. (DU CANGE.)

2. Esta etimología es errónea.

Derivación. — Flamenco *maneken*, hombrecillo, pequeña figura: alemán, *Männchen*, diminutivo de *mann*, hombre; catalán, *maniquí;* walón, *manikê;* francés, *mannequin*.

Manir. Activo. Guardar la carne de un día para otro, ó el tiempo conveniente para que se ponga tierna y sazonada. Se usa también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Latín *mănēre:* francés, *monoir*, morada; del antiguo verbo *manoir*, morar en cualquier punto; provenzal, *maner*.

Manirroto, ta. Adjetivo. Demasiado liberal, pródigo.

Manirrotura. Femenino anticuado. La liberalidad excesiva ó prodigalidad.

Manisa. Femenino. *Mitología tártara.* Idolo deforme con nueve cabezas formando pirámide.

Manitu. Masculino. *Mitología.* Especie de divinidad tutelar, entre algunos salvajes de la América del Norte. ‖ EL MANITU es el dios de dichos salvajes, como el fetiche es el dios de los negros. ‖ EL GRAN MANITU. El Dios supremo.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena:* francés, *manitou*.

Manitronco. Masculino. *Entomología.* Segmento anterior al cuerpo de los insectos.

ETIMOLOGÍA. *Mano* y *tronco:* francés, *manitronc*.

Manivacío, cía. Adjetivo familiar que se aplica á la persona que viene ó se va con las manos vacías, sin llevar alguna cosa en ellas; como presente, don, ofrenda, etc.

Manja. Femenino. Peso de Persia, equivalente á unas once libras.

Manjapumerán. Masculino. *Botánica.* Arbol de las Indias occidentales, cuya flor huele como la miel.

Manjar. Masculino. Cualquier comestible. ‖ Anticuado. Cualquiera de los cuatro palos de que se compone la baraja de naipes. ‖ Metáfora. El recreo ó deleite que fortalece y da vigor al espíritu. ‖ BLANCO. Plato compuesto de pechugas de gallina cocidas, deshechas, y mezcladas con azúcar, leche y harina de arroz. ‖ Plato de postre que se hace con leche, almendras, azúcar y harina de arroz. ‖ DE ÁNGELES. Plato compuesto de leche y azúcar. ‖ IMPERIAL. Cierto plato compuesto de leche, yemas de huevo y harina de arroz. ‖ LENTO Ó SUAVE. Especie de plato compuesto de leche, yemas de huevo batidas y azúcar. ‖ PRINCIPAL. Plato compuesto de queso, leche colada, yemas de huevo batidas y pan rallado. ‖ REAL. Especie de MANJAR BLANCO, en su primera acepción; sólo se diferencia de éste en el color amarillo, y en que se compone también de carnero. ‖ NO HAY MANJAR QUE NO EMPALAGUE, NI VICIO QUE NO ENFADE. Refrán que enseña que así como los MANJARES, aunque sean sabrosos, llegan á fastidiar, así los vicios, aunque al principio parezcan deleitables, llegan á causar pena y hastío.

ETIMOLOGÍA. Italiano *mangiare;* del latín *mandūcāre*, comer: catalán, *menjar;* provenzal antiguo, *manjuiar;* moderno, *manjar;* walón, *manii;* burguiñón, *maingeai;* namurés, *mounii;* Hainaut, *megner, migner, mougner;* portugués, *manjar;* francés, *manger*.

Manjarda. Femenino. TRABUQUETE.

Manjarejo. Masculino anticuado. Manjar despreciable ó de poco sustento.

Manjarria. Femenino americano. Gran palanca en los trapiches, que formando ángulo con el eje de la maza mayor, al cual está trabada, sirve para mover la máquina.

Manjelín. Masculino. Peso correspondiente al quilate, de que se usa

Digitized by Google

en Indias para averiguar el valor de los diamantes.

Manjolar. Activo. *Cetrería.* Llevar el ave sujeta en jaula ó en cesta ó en la mano.

ETIMOLOGÍA. *Mano* y *jolar,* alteración de *jaular,* forma de *jaula:* «enjaular á mano.»

Manjorrada. Femenino. Comida demasiada ó mucho manjar.

Manlevar. Activo. CONTRAER.

ETIMOLOGÍA. *Manlieve.*

Manlieva. Femenino anticuado. Tributo que se recogía efectiva y prontamente de casa en casa ó de mano en mano. ‖ Gasto ó expensas.

ETIMOLOGÍA. Latín *mănus,* mano, y *lĕvāre,* levantar: catalán, *manleuta,* fianza; *manleu,* prestación.

Manlievar. Activo anticuado. Cargarse de deudas ó contraerlas.

ETIMOLOGÍA. *Manlieve:* catalán antiguo, *manlevar;* moderno, *enmanllevar.*

Manlieve. Masculino anticuado. El engaño que se hacía á alguno para sacarle dinero, dándole á entender que era precioso, no siéndolo, el contenido de alguna cosa cerrada que se le dejaba en prenda.

ETIMOLOGÍA. *Manlieva.*

Manlio Capitolino (MARCO). Célebre cónsul y capitán romano, que vivía á principios del siglo IV antes de Jesucristo. Nombrado cónsul en 392 y después tribuno militar, alcanzó una victoria contra los ecuos, mereciendo por ella los honores del triunfo. Habiéndose apoderado de Roma los galos, se encerró en el Capitolio y se defendió en él contra aquéllos, impidiéndoles entrar en la fortaleza, por lo cual recibió el nombre de *Capitolino.* Habiendo después conspirado para arrebatar á Camilo la dictadura, fué encerrado en una prisión y libertado por el pueblo. Preso segunda vez por conspirar de nuevo, se le acusó de aspirar á la dignidad real y fué precipitado desde la roca Tarpeya en 370.

Manlio Torcuato (TITO). Tribuno militar, hijo del dictador Tito Manlio el *Imperioso,* y célebre por su severidad. Condenado siendo niño por su padre á trabajar entre los esclavos, porque era tartamudo, se señaló por vez primera amenazando de muerte á Pomponio para hacerle desistir de la acusación pronunciada contra su padre. Fué elegido tribuno militar en 362 antes de Jesucristo, y adquirió gran renombre por la victoria que obtuvo contra un galo de gigantesca estatura, á quien despojó de sus armas, y se puso un collar *(torques)* que el vencido llevaba, de donde provino su nombre de TORCUATO. Fué dictador en 352 y 348, y cónsul, en 340. Hallándose mandando un ejército contra los latinos, impuso la muerte al soldado que abandonase sus filas; el primero que violó aquella orden, fué su hijo, para pelear con Mecio, comandante de la caballería latina, que vino á desafiar á un caballero romano; y aunque dió muerte al enemigo, no pudo hallar piedad ante su inexorable padre, que le hizo decapitar en castigo de su desobediencia. Esta crueldad causó tal horror que, al entrar MANLIO triunfante en Roma, sólo los ancianos salieron á recibirle.

ETIMOLOGÍA. Latín *Manlĭus.*

Reseña.—De aquí viene la expresión latina: MANLIANA *imperia,* «mandatos ú órdenes de Manlio,» para dar idea de una severidad desmesurada. (CICERÓN.)

Manlleva. MANLIEVA.

Manna. Femenino anticuado. MAÑA. ‖ Anticuado. MANERA.

Manneto. Masculino. Animal roedor, conocido también con el nombre de liebre saltadora.

ETIMOLOGÍA. Correspondencia francesa, *mannet.*

Reseña.—Es un animal oriundo del Cabo.

Mannido. Masculino. *Química.* Cuerpo procedente de la mannita, que ha perdido los elementos del agua.

ETIMOLOGÍA. Francés *mannide.*

Mannífero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que produce maná.

ETIMOLOGÍA. Francés *mannifere;* de *manne,* maná, y el latín *ferre,* producir.

Manníparo, ra. Adjetivo. *Entomología.* Epíteto de los insectos, cuya picadura hace correr el maná de las plantas.

ETIMOLOGÍA. Francés *mannipare;* de *manne,* maná, y el latín *parĕre,* dar á luz.

Mannita. Femenino. Nombre que dió Thenard á un principio azucarado contenido en el maná. El azúcar extraído de ciertos vegetales no es otra cosa que la MANNITA.

ETIMOLOGÍA: Francés *mannite.*

Mannitano. Masculino. *Química.* Cuerpo que se prepara calentando la mannita á 200 grados, durante algunos minutos.

ETIMOLOGÍA. *Mannita:* francés, *mannitane.*

Mannitártrico, ca. Adjetivo. ÁCIDO MANNITÁRTRICO. *Química.* Acido que se prepara calentando, á pesos iguales, la mannita y el ácido tártrico á 120 grados.

ETIMOLOGÍA. Francés *mannitartrique.*

Manno, na. Adjetivo anticuado. Grande, magno.

Mano. Femenino. Parte del cuerpo humano unida á la extremidad del antebrazo, que va desde la muñeca hasta la punta de los dedos. Ciertos animales tienen MANOS muy semejantes á las del hombre; como las ranas, los monos, etc. ‖ En los animales cuadrúpedos, cualquiera de los dos piés delanteros. ‖ En las reses de carnicería, cualquiera de los cuatro piés ó extremos después de cortados. ‖ La trompa del elefante. ‖ Cada uno de los dos lados, derecho ó izquierdo, á que cae ó en que sucede alguna cosa respecto de la situación local de otra; y así se dice: el río pasa á MANO izquierda de la ciudad. ‖ La saetilla del reloj, que da vueltas alrededor de la muestra, señalando las horas. ‖ El majadero ó instrumento de madera, hierro ú otra materia, que sirve para moler ó desmenuzar alguna cosa. ‖ Piedra larga, en forma de cilindro, que sirve para quebrantar y hacer masa el cacao. ‖ La capa de color, barniz ú otra cosa que se da sobre lienzo, pared, etc. ‖ En el obraje de los paños, las cardas unidas y aparejadas para cardarlos. ‖ En el arte de la seda, la porción de seis ú ocho cadejos de pelo. ‖ Entre tahoneros, el número de treinta y cuatro panecillos, que componen la cuarta parte de una fanega de pan. ‖ La vigésima parte de una resma de papel, que contiene veinticinco pliegos. ‖ En la música, ESCALA. ‖ Vez ó vuelta en la enmienda ó perfección de alguna obra; y así se dice: aun no le he dado la última MANO. ‖ Medio para hacer ó alcanzar alguna cosa. ‖ La persona que ejecuta alguna cosa; y así se dice: en buenas MANOS está el negocio; de tal MANO no podía temerse mal éxito. ‖ INDUSTRIA. ‖ Poder, imperio, mando, facultades. Se usa comunmente con los verbos *dar* y *tener.* ‖ Patrocinio, favor, piedad. ‖ Auxilio, socorro. ‖ Se da este nombre al lance entero de varios juegos; y así se dice: vamos á echar una MANO de dominó, de ajedrez, etc. ‖ En el juego, el primero en orden de los que juegan; y así se dice: yo soy MANO; la MANO salió por la malilla. Suele usarse como masculino. ‖ En la caza, cada una de las vueltas que dan los cazadores reconociendo un sitio para buscarla. ‖ REPRENSIÓN; y así se dice: sobre esto le dió el prelado una MANO. ‖ Anticuado. La garra del ave de rapiña. ‖ Anticuado. PALMO. ‖ Plural. El trabajo manual que se emplea para hacer alguna obra, independiente de los materiales y de la traza y dirección. ‖ MANO DE AZOTES, COCES, etcétera. ‖ Metáfora. VUELTA de azotes, de coces, etc. ‖ DE CAZO. Familiar. Apodo con que se zahiere al que usa de la MANO zurda en vez de la derecha. ‖ DE GATO. El afeite de que usan algunas personas. ‖ La corrección de alguna obra, hecha por persona más diestra que el autor; y así se dice: en este cuadro ó en este escrito ha andado la MANO DE GATO. ‖ DE JABÓN. El baño que se da á la ropa con agua de jabón para lavarla. ‖ DE JUDAS. Metáfora. Cierta especie de matacandelas en forma de MANO, que en la palma tiene una esponja empapada en agua, con la cual se apagan las velas. ‖ DE LANZA Ó DE LA LANZA. En los caballos, la derecha que tiene alguna señal blanca. ‖ DE RIENDA Ó DE LA RIENDA. En los caballos, la izquierda que tiene señal blanca. ‖ DE SANTO. Metafórico y familiar. Remedio que consigue del todo ó prontamente su efecto; y así se dice: la quina ha sido para mí MANO DE SANTO. ‖ FUERTE. En lo forense, la gente armada para hacer cumplir lo que el juez manda, y también la que el juez secular manda dar al eclesiástico cuando

Digitized by Google

éste implora su auxilio. ‖ PERDIDA, ó EL PERDIDO. *Imprenta.* Lo que se echa de más en cada resma, en resarcimiento de los pliegos que se inutilizan en la prensa. ‖ MANO Á MANO. Modo adverbial. En compañía, con familiaridad y confianza, juntamente con otra persona. ‖ Entre jugadores, sin ventaja de uno á otro ó con partido igual. ‖ MANO SOBRE MANO. Modo adverbial. Ociosamente, sin hacer nada. ‖ MANO SOBRE MANO, COMO MUJER DE ESCRIBANO. Refrán que reprende la ociosidad. ‖ MANOS Á LA OBRA, Ó Á LA LABOR. Expresión con que se alienta uno á sí mismo, ó se excita á los demás, á emprender ó proseguir algún trabajo. ‖ MANOS BESA EL HOMBRE QUE QUISIERA VER QUEMADAS Ó CORTADAS. Refrán con que se da á entender que, por razones que puede haber para ello, suele uno obsequiar ó servir á la misma persona á quien tiene secretamente mala voluntad. ‖ MANOS BLANCAS NO OFENDEN. Frase con que se da á entender que las ofensas ó malos tratamientos de las mujeres no lastiman el honor de los hombres. ‖ MANOS DUCHAS MONDAN HUEVOS, QUE NO LARGOS DEDOS. Refrán que denota ser la práctica el medio más á propósito para el acierto de los negocios. ‖ MANOS LIBRES. Los emolumentos de algunas diligencias ú ocupaciones en que puede emplearse el que está asalariado por otro cargo ú oficio. ‖ Los poseedores de bienes no vinculados ni amortizados. ‖ LIMPIAS. Metáfora familiar. La integridad y pureza con que se ejerce ó administra algún cargo. ‖ Metáfora. Ciertos emolumentos que se perciben justamente en algún empleo además del sueldo. ‖ MUERTAS. *Forense.* Los poseedores de alguna finca, en quienes se perpetúa el dominio por no poder enajenarla ó venderla. De esta clase son las comunidades y mayorazgos. ‖ PUERCAS. Metafórico y familiar. Utilidades que se perciben ilícitamente en algún empleo. ‖ MANOS Y VIDA COMPONEN VILLA. Refrán que da á entender que con el trabajo y el tiempo se hacen grandes cosas. ‖ A DOS MANOS. Expresión familiar. Con toda voluntad; y así se dice: tal empleo lo tomaría yo á DOS MANOS. ‖ A LA MANO. Modo adverbial metafórico con que se denota ser alguna cosa llana y fácil de entender ó de conseguir. ‖ CERCA. ‖ A LA MANO DE DIOS. Expresión que denota la determinación con que se emprende alguna cosa. ‖ Á MANO. Modo adverbial metafórico. CERCA. ‖ ARTIFICIALMENTE. ‖ Con la MANO, sin instrumento ni otro auxilio. ‖ Metáfora. Se dice de las cosas que, aunque parecen casuales, están hechas con estudio. ‖ A MANO ABIERTA, Ó Á MANOS ABIERTAS. Modo adverbial metafórico. Con gran liberalidad. ‖ SALVA. Modo adverbial. Con facilidad, sin contradicción. ‖ A SALVA MANO. ‖ REAL. Frase forense. Con las más vivas diligencias. Se usa tratándose de buscar algún escrito pernicioso. ‖ A MANOS LAVADAS. Modo adverbial. A MANO SALVA. ‖ LLENAS. Modo adverbial. LIBERALMENTE. ‖ Colmadamente, con grande abundancia. ‖ A SALVA MANO. Modo adverbial metafórico. Sin ningún peligro, con toda seguridad. ‖ Á UNA MANO. Modo adverbial. De conformidad. ‖ Con movimiento circular, siempre de derecha á izquierda, ó siempre de izquierda á derecha. ‖ ABRIR LA MANO. Frase metafórica. Admitir dádivas y regalos. ‖ Frase metafórica. Dar con liberalidad. ‖ Frase metafórica. Moderar el rigor. ‖ AL CABALLO. Frase. Alargarle la rienda. ‖ ADIVINA QUIÉN TE DIÓ QUE LA MANO TE CORTÓ. Juego de muchachos. ‖ ALARGAR LA MANO. Frase. Presentarla á otro, solicitando la suya. ‖ Extenderla para coger ó alcanzar alguna cosa. ‖ ALZAR Ó LEVANTAR LA MANO. Frase. Levantarla, amenazando dar con ella. ‖ Frase metafórica. Cesar en la protección de alguna persona. ‖ Dejar de atender á algún negocio de que se había empezado á cuidar. ‖ LAS MANOS AL CIELO. Frase. Levantarlas para pedir á Dios algún favor ó beneficio. ‖ ALZOME Á MI MANO, NI PIERDO NI GANO. Refrán con que se denota que quien no está metido en algún empeño, puede obrar con libertad lo que le sea más conveniente. Alude al juego de naipes, en donde el que es MANO, si no gana, puede levantarse sin nota. ‖ ANDAR EN MANOS DE TODOS. Frase metafórica. Ser una cosa vulgar y común. ‖ APARTAR LA MANO. Frase metafórica anticuada. Alzarla ó levantarla. ‖ APRETAR LA MANO. Frase. Estrechar la de otro, por lo regular en muestra de cariño ó estimación. ‖ Frase metafórica y familiar. Castigar ó reprender con rigor. ‖ Frase metafórica y familiar. Instar para la pronta ejecución de alguna cosa. ‖ ASENTAR LA MANO Ó EL GUANTE. Frase. Dar golpes á alguno, castigarle ó corregirle. ‖ ASPIRAR Á LA MANO DE UNA MUJER. Frase. Querer casarse con ella. ‖ ATAR LAS MANOS. Frase metafórica. Impedir que se haga alguna cosa. ‖ ATARSE LAS MANOS. Frase metafórica. Quitarse uno á sí mismo la libertad de obrar en adelante según le convenga, con alguna palabra que da ó promesa que hace. ‖ BAJAR LA MANO. Frase metafórica. Abaratar alguna mercadería; y así se dice: comenzó vendiendo á muy alto precio, y luego tuvo que BAJAR LA MANO. ‖ BAJO MANO. Modo adverbial. Oculta ó secretamente. ‖ BESAR LA MANO. Expresión de que se usa de palabra y por escrito, en señal de urbanidad. ‖ BUENA MANO. ACIERTO; y así se dice: BUENA MANO tuviste en esta pretensión. ‖ Ó BUENAS MANOS. Habilidad, destreza. ‖ CAER EN MANOS DE ALGUNO. Frase metafórica y familiar. Caer en su poder, ser preso por él, quedar sometido á su arbitrio. ‖ CAERSE DE LAS MANOS UN LIBRO. Frase metafórica y familiar. Ser intolerable ó muy enfadosa su lectura, por no ofrecer interés ni deleite alguno. ‖ CANTAR EN LA MANO. Frase metafórica y familiar. Tener mucha trastienda, sagacidad ó picardía. ‖ CARGAR LA MANO. Frase metafórica. Insistir con empeño ó eficacia sobre alguna cosa. ‖ Frase metafórica. Llevar más del justo precio por las cosas ó excesivos derechos por algún negocio. ‖ Frase metafórica. Tener rigor con alguno. ‖ EN ALGUNA COSA. Frase familiar y metafórica. Echarla con exceso en algún guisado, medicamento ú otra composición. ‖ CERRAR LA MANO. Frase metafórica. Ser miserable y mezquino. ‖ COGER Á UNO LAS MANOS Ó CON LAS MANOS EN LA MASA. Frase familiar. Sorprenderle ó encontrarle haciendo alguna cosa. ‖ COMERSE LAS MANOS TRAS ALGUNA COSA. Frase metafórica y familiar que denota el gusto con que se come algún manjar, sin dejar nada de él. Dícese también de cualquiera otra cosa que sea de mucho deleite; como el juego, la caza, etcétera. ‖ COMO CON LA MANO, Ó COMO POR LA MANO. Expresión. Con gran facilidad ó ligereza. ‖ CON FRANCA MANO. Modo adverbial. CON LARGA MANO. ‖ CON LARGA MANO. Modo adverbial. Con liberalidad, abundantemente. ‖ CON LAS MANOS CRUZADAS. Modo adverbial. MANO SOBRE MANO. ‖ EN LA CABEZA. Locución familiar. Con descalabro, pérdida ó desaire en algún encuentro, empeño ó pretensión. Se usa comunmente con el verbo *salir.* ‖ EN LA CINTA. Modo adverbial anticuado. MANO SOBRE MANO. ‖ VACÍAS. Modo adverbial metafórico. Junto con los verbos *irse, venirse* y *volverse,* significa no lograr lo que se pretendía. ‖ Sin presentes ni dádivas. ‖ CON MANO ARMADA. Modo adverbial. Con todo empeño, con ánimo resuelto. ‖ ESCASA. Modo adverbial. Con escasez. ‖ PESADA. Modo adverbial. Con dureza y rigor. ‖ CORRER LA MANO. *Esgrima.* Frase con que se aplica el modo de dar una cuchillada retirando la espada hacia el cuerpo, para que con este impulso sea mayor la herida. ‖ Ir muy de prisa la del que ejecuta alguna cosa; como escribir ó pintar. ‖ CORRER POR MANO DE UNO ALGUNA COSA. Frase. Estar encargado de ella. ‖ CORTO DE MANOS. El oficial que no es expedito en el trabajo. ‖ CRUZAR LAS MANOS, Ó QUEDARSE CON LAS MANOS CRUZADAS. Frase. Estarse quieto. ‖ DAR Á LA MANO. Frase. Servir con puntualidad y á la MANO los materiales, para que los operarios puedan trabajar continuamente, sin apartarse del sitio en que estén. ‖ DAR DE MANO. Frase. Dejar, abandonar. ‖ Frase. Entre albañiles, JAHARRAR. ‖ DE MANOS. Frase. Caer de bruces, echando las manos delante. ‖ Frase metafórica. Incurrir en algún defecto. ‖ EN MANOS DE ALGUNO. Frase. Caer, sin pensar, bajo el poder de alguna persona. ‖ LA MANO. Frase. Desposarse ó casarse la mujer. ‖ LA MANO Á UNO. Frase. Alargársela. ‖ Frase metafórica. Ampararle, ayudarle, favorecerle. ‖ DARSE BUENA MANO EN ALGUNA COSA. Frase metafórica y familiar. Proceder en ella con presteza ó habilidad. ‖ LA MANO UNA COSA Á OTRA. Frase metafórica. Fomentarse ó ayudarse mutuamente. ‖ CON OTRA. Frase metafóri-

Digitized by Google

ca. Estar inmediata, junta ó contigua una cosa á otra, ó tener alguna relación con ella. ‖ LAS MANOS. Frase metafórica. Unirse ó coligarse para alguna empresa. ‖ Reconciliarse. ‖ Guardar entre sí orden y armonía las partes que componen un todo. ‖ DEBAJO DE MANO. Modo adverbial. BAJO MANO. ‖ DE BUENA MANO BUEN DADO. Refrán que denota que de una persona buena no debe temerse cosa mala. ‖ DEJADO DE LA MANO DE DIOS. El que comete enormes delitos ó notables desaciertos, sin temor de Dios. ‖ El que yerra en cuanto emprende. ‖ DEJAR UNA COSA EN MANOS DE ALGUNO. Frase. Encomendársela, ponerla á su cuidado y arbitrio. ‖ DE LA MANO Á LA BOCA SE PIERDE LA SOPA. Refrán que advierte que en un instante pueden quedar destruídas las más fundadas esperanzas de conseguir prontamente alguna cosa. ‖ DE LA MANO Y PLUMA. Expresión metafórica con que se denota ser autógrafo un escrito. ‖ DE MANO ARMADA. Modo adverbial. CON MANO ARMADA. ‖ DE MANO EN MANO. Modo adverbial. Por tradición ó noticia seguida desde nuestros mayores, de gente en gente. ‖ De una persona en otra. Empléase para dar á entender que un objeto pasa sucesivamente por las MANOS de varias personas; como los cubos de agua en un incendio. ‖ DE MANOS Á BOCA. Modo adverbial familiar. De repente, impensadamente, con proximidad. ‖ DE PRIMERA MANO. Expresión metafórica. Del primer vendedor. Usase comunmente con los verbos *comprar*, *tomar*, etc. También suele decirse de segunda MANO. ‖ DESCARGAR LA MANO SOBRE ALGUNO. Frase. Castigarle. ‖ DESENCLAVIJAR LA MANO. Frase familiar. Desasirla de alguna cosa que tenga fuertemente agarrada. ‖ LAS MANOS. Frase familiar. Desprender la una de la otra, separar los dedos que estén unidos y cruzados. ‖ DESHACERSE ALGUNA COSA ENTRE LAS MANOS. Frase familiar con que se pondera la facilidad con que alguna cosa se malbarata ó desperdicia. ‖ DE TAL MANO, TAL DADO. Refrán que, según los casos, se dice del liberal que da con abundancia, del mezquino que da con escasez, del malo que causa algún daño á otra persona, etc. ‖ DE RUIN MANO, RUIN DADO. Refrán con que se manifiesta que las dádivas del miserable forzosamente han de ser mezquinas. ‖ DE UNA MANO Á OTRA. Modo adverbial. En breve tiempo. Se usa más comunmente en las compras y ventas. ‖ DÍCENTE QUE ERES BUENO, METE LA MANO EN TU SENO. Refrán que aconseja que no se estime uno en más de lo que conozca en sí mismo que vale. ‖ ECHAR LA MANO Á ALGUNA COSA. Frase. Asirla, prenderla, cogerla. ‖ LA MANO Ó LAS MANOS Á ALGUNO. Frase. Asirle, prenderle. ‖ MANO Á LA BOLSA. Frase. Sacar dinero de ella. ‖ Á LA ESPADA. Frase. Hacer ademán de sacarla. ‖ Á LOS ARNESES. Frase familiar. ECHAR MANO Á LA ESPADA. ‖ DE ALGUNO Ó DE ALGUNA COSA. Frase. Valerse de él ó de ella para algún fin. ‖ UNA MANO Á ALGUNA COSA. Frase metafórica. Ayudar á su ejecución. ‖ EN BUENAS MANOS ESTÁ EL PANDERO. Frase con que se denota que la persona que entiende en un negocio es muy apta para darle cima. ‖ EN MANOS ESTÁ EL PANDERO QUE LO SABRÁN BIEN TAÑER. Frase. EN BUENAS MANOS ESTÁ EL PANDERO. ‖ ENSORTIJAR LAS MANOS. Frase. Enlazar los dedos unos con otros en señal de compasión ó angustia. ‖ ENSUCIAR Ó ENSUCIARSE LAS MANOS. Frase. Robar con disimulo, ó dejarse sobornar. ‖ ENTRE LAS MANOS. Modo adverbial. De improviso, sin saber cómo. ‖ ESTAR CON LAS MANOS EN LA MASA. Frase metafórica. Estar actualmente tabajando alguna cosa. ‖ EN LA MANO ALGUNA COSA. Frase metafórica. Ser fácil ú obvia. ‖ UNA COSA EN MANO DE ALGUNO. Frase metafórica. Pender de su elección, ser libre en elegirla, poder ejecutarla, conseguirla ó disponer de ella. ‖ GANAR POR LA MANO. Frase: Anticiparse á otro en hacer ó lograr alguna cosa. ‖ HABER Á LAS MANOS. Frase metafórica. Encontrar ó hallar lo que se busca. ‖ HABLAR Á LA MANO. Frase familiar. Hablar á otro, turbándole ó inquietándole, cuando hace ó va á hacer alguna cosa. ‖ DE MANOS. Frase. Manotear mucho cuando se habla. ‖ También se dice del que las tiene prontas para castigar. ‖ POR LA MANO. Frase. Formar varias figuras con los dedos, de las cuales cada una representa una letra del abecedario, y sirve para darse á entender sin hablar. También se dice hablar con la MANO. ‖ HACER Á DOS MANOS. Frase metafórica. Manejarse con astucia en algún negocio, sacando utilidad de todos los que se interesan en él, aunque estén encontrados. ‖ LA MANO. Frase metafórica. *Veterinaria*. Acepillar y limpiar el casco del pie del caballo sobre que ha de sentar la herradura. ‖ IMPONER LAS MANOS. Frase. Ejecutar los obispos la ceremonia eclesiástica llamada IMPOSICIÓN DE LAS MANOS. ‖ IR Á LA MANO Á ALGUNO. Frase familiar. Contenerle, moderarle. Se usa también como recíproco. ‖ IRSE DE LA MANO. Frase. Escaparse, caerse de ella alguna cosa. ‖ LA MANO. Frase. Hacer con la mano alguna acción involuntaria. ‖ IRSELE Á UNO ALGUNA COSA DE ENTRE LAS MANOS. Frase. Desaparecer y escaparse alguna cosa con gran velocidad y presteza. ‖ Á UNO LA MANO. Frase metafórica. Excederse en la cantidad de alguna cosa que se da ó mezcla con otra; y así se dice: al cocinero se le fué la MANO en la sal. ‖ JUGAR DE MANOS. Frase familiar. Retozar ó enredar, dándose golpes con ellas. ‖ LA MANO CUERDA NO HACE TODO LO QUE DICE LA LENGUA. Refrán que denota que el hombre prudente no ejecuta lo que ha dicho con inconsideración. ‖ LANZAR MANOS EN ALGUNO. Frase anticuada. Asegurarle, prenderle. ‖ LARGO DE MANOS. El atrevido en ofender con ellas. ‖ LAS MANOS EN LA RUECA Y LOS OJOS EN LA PUERTA. Refrán con que se reprende á los que no tienen el pensamiento en lo que hacen. ‖ DEL OFICIAL, ENVUELTAS EN CENDAL. Refrán que reprende la holgazanería. ‖ LAVARSE ALGUNO LAS MANOS. Frase metafórica. Justificarse, echándose fuera de algún negocio en que hay inconveniente, ó manifestando la repugnancia con que se toma parte en él. ‖ LIMPIO DE MANOS. Metáfora. Integro, puro. ‖ LLEGAR Á LAS MANOS. Frase. Reñir, pelear. ‖ LLEVAR LA MANO. Frase. Guiar la de otro para la ejecución de alguna cosa. ‖ LLEVAR LA MANO LIGERA Ó BLANDA. Frase metafórica. Tratar benignamente, proceder con suavidad. ‖ MAL ME ANDARÁN LAS MANOS, Ó MAL ME HAN DE ANDAR LAS MANOS. Expresión con que una persona asegura que, á no atravesarse algún obstáculo insuperable, cumplirá lo que promete ó logrará lo que pretende. ‖ MENEAR LAS MANOS. Frase. Batallar ó pelear con otro. ‖ Frase. Trabajar pronta y ligeramente. ‖ METE LA MANO EN TU SENO, NO DIRÁS DE HADO AJENO. Refrán que enseña que aquel que se examina á sí mismo, disimula mejor las faltas ajenas. ‖ METER LA MANO EN ALGUNA COSA. Frase. Apropiarse ilícitamente parte de ella. ‖ EN EL PECHO, Ó EN EL SENO. Frase metafórica. Considerar, pensar para consigo. ‖ Frase metafórica. Examinar y tantear alguno lo que pasa en su interior, para juzgar de las acciones ajenas sin injusticia. ‖ LAS MANOS EN ALGUNA COSA. Frase metafórica. Entrar ó tomar parte en su ejecución, emprenderla con interés. ‖ LAS MANOS HASTA LOS CODOS EN ALGUNA COSA. Frase. Empeñarse, engolfarse, dedicarse á ella con todo conato. ‖ Apropiarse ilícitamente gran parte de ella. ‖ MANO Á ALGUNA COSA. Frase. Cogerla, echar MANO de ella. Dícese frecuentemente de la espada y otras armas. ‖ MIRAR Á LAS MANOS, Ó LAS MANOS. Frase metafórica. Observar cuidadosamente la conducta de alguno en el manejo de caudales ó efectos de valor. ‖ MIRARSE Á LAS MANOS. Frase metafórica. Poner sumo cuidado en el desempeño de algún negocio espinoso ó grave. ‖ MORDERSE LAS MANOS. Frase metafórica. Manifestar alguno grave sentimiento de haber perdido por su omisión ó descuido alguna cosa que deseaba conseguir. ‖ MUDAR DE MANOS. Frase metafórica. Pasar alguna cosa ó negocio de una persona á otra. ‖ NO CAÉRSELE Á UNO ALGUNA COSA DE ENTRE LAS MANOS. Frase. Traerla siempre en ellas. ‖ NO DARSE MANOS Á UNA COSA. Frase metafórica. Poder apenas ejecutarla, aun dedicándose á ella con el mayor afán y apresuramiento. ‖ NO DEJARLO DE LA MANO. Frase. Continuar en alguna cosa con empeño y sin intermisión. ‖ NO SABER UNO CUÁL ES Ó DÓNDE TIENE SU MANO DERECHA. Frase metafórica y familiar con que se denota la incapacidad y poco talento de alguno. ‖ PAGARSE POR SU MANO. Frase. Cobrar alguno lo que le pertenece en el mismo caudal que maneja. ‖ PARTIR MANO. Frase. Apartarse ó separarse de

Digitized by Google

alguna cosa ó contienda, dejarla. ‖ PASAR LA MANO POR EL CERRO. Frase metafórica y familiar. Halagar, acariciar. ‖ PONER LA MANO EN ALGUNA COSA. Frase metafórica. Examinarla y reconocerla por experiencia propia. ‖ EN EL PECHO Ó EN EL SENO. Frase metafórica. METER LA MANO EN EL PECHO Ó EN EL SENO. ‖ LA MANO Ó LAS MANOS EN ALGUNO. Frase metafórica. Maltratarle de obra ó castigarle. ‖ LAS MANOS EN EL FUEGO. Frase con que se asegura la verdad y certeza de alguna cosa. ‖ EN LA MASA. Frase metafórica y familiar. Emprender alguna cosa, tratar de ella. ‖ MANO Á LA ESPADA. Frase. ECHAR MANO Á LA ESPADA. ‖ Ó LAS MANOS EN ALGUNA COSA. Frase metafórica. Emprenderla. ‖ MANOS VIOLENTAS EN ALGUNO. Frase forense metafórica. Maltratarle de obra. Tiene uso hablando de personas eclesiásticas. ‖ UNA COSA EN MANOS DE ALGUNO. Frase. DEJAR UNA COSA EN MANOS DE ALGUNO. ‖ PONERSE EN MANOS DE ALGUNO. Frase. Someterse á su arbitrio con entera confianza. ‖ POR DEBAJO DE MANO. Modo adverbial. BAJO MANO. ‖ POR SEGUNDA Ó POR TERCERA MANO. Expresión metafórica. Por medio de otro. ‖ POR SU MANO. Expresión metafórica. Por sí mismo, ó por su propia autoridad; y así se dice: nadie puede hacerse justicia POR SU MANO. ‖ PROBAR LA MANO. Frase metafórica. Intentar alguna cosa para ver si conviene proseguirla. ‖ QUEDARSE SOPLANDO LAS MANOS. Frase metafórica. Quedar corrido por haber malogrado alguna ocasión. ‖ QUIEN Á MANO AJENA ESPERA, MAL YANTA Y PEOR CENA. Refrán que denota cuán mal hace quien enteramente fía á otro sus propios negocios é intereses. ‖ QUITARSE UNA COSA DE LAS MANOS. Frase familiar. Haber gran prisa y afán por adquirirla. ‖ SACAR DE ENTRE LAS MANOS. Frase. Quitarle á uno lo que tenía más asegurado. ‖ SENTAR LA MANO. Frase metafórica. Reprender, castigar con aspereza. ‖ SEÑALADO DE LA MANO DE DIOS. Expresión familiar con que se suele zaherir al que tiene un defecto corporal. ‖ SER Á LAS MANOS CON ALGUNO. Frase metafórica anticuada. Pelear con él. ‖ SI Á MANO VIENE, Ó SI VIENE Á MANO. Expresión metafórica. Acaso, por ventura, tal vez. ‖ SIN LEVANTAR MANO. Locución metafórica. Sin cesar en el trabajo, sin intermisión alguna. ‖ SOLTAR LA MANO. Frase. Ponerla ágil para algún ejercicio. ‖ SOPLARSE LAS MANOS, Ó LAS UÑAS. Frase metafórica. Quedar burlado en la pretensión de alguna cosa el que juzgaba conseguirla ciertamente. ‖ TENDER LA MANO, Ó UNA MANO. Frase. Ofrecerla á otro para estrechar la suya, ó para darla apoyo. ‖ Socorrer á alguno. ‖ TENER ALGUNA COSA ENTRE MANOS. Frase metafórica. Estar tratando de ella, entender actualmente en ella. ‖ ALGUNO Á OTRO DE SU MANO. Frase metafórica. Tenerle propicio. ‖ Á MANO. Frase metafórica. Refrenar, contener. ‖ ATADAS LAS MANOS. Frase metafórica. Hallarse con algún estorbo ó embarazo para ejecutar una cosa. ‖ DIOS Á UNO DE SU MANO. Frase metafórica. Contenerle, infundirle moderación y templanza. ‖ EN LA MANO Ó EN SU MANO ALGUNA COSA. Frase metafórica. Poder conseguirla, realizarla, ó disponer de ella. ‖ LA MANO. Frase metafórica. Contenerse, proceder con tiento, pulso y moderación. ‖ MANO CON ALGUNO. Frase metafórica. Tener influjo, poder y valimiento con él. ‖ MANO EN ALGUNA COSA. Frase metafórica. Intervenir en ella. ‖ MUCHAS MANOS. Frase metafórica. Tener gran valor ó destreza. ‖ UNO Á OTRO EN SU MANO Ó EN SUS MANOS. Frase metafórica. Tenerle en su poder, sometido á su arbitrio. ‖ TOCAR CON LA MANO ALGUNA COSA. Frase metafórica. PONER LA MANO EN ALGUNA COSA. ‖ Estar próximo á conseguirla ó realizarla. ‖ TOMAR LA MANO. Frase metafórica. Comenzar á razonar ó discurrir sobre alguna materia, emprender algún negocio. ‖ TRAER Á LA MANO. Frase. Se dice de los perros que vienen fielmente con la caza ú otra cosa que sus amos les mandan traer, y no la sueltan hasta ponerla en su mano. ‖ ENTRE MANOS. Frase metafórica. Manejar alguna cosa, estar entendiendo actualmente en ella. ‖ LA MANO POR EL CERRO. Frase metafórica y familiar. PASAR LA MANO POR EL CERRO. ‖ TROCAR LAS MANOS. Frase metafórica. Mudar las suertes. Se usa también con el verbo recíproco *trocarse*. ‖ UNA MANO LAVA LA OTRA Y AMBAS LA CARA. Refrán con que se da á entender la dependencia que entre sí tienen los hombres, y el recíproco auxilio que deben darse. ‖ UNTAR LA MANO Ó LAS MANOS Á ALGUNO. Frase metafórica. Sobornarle. ‖ VENIR ALGUNOS Á LAS MANOS, Ó VENIR UNO CON OTRO Á LAS MANOS. Frase. Reñir, batallar. ‖ VENIRLE Á UNO Á LA MANO Ó Á LAS MANOS ALGUNA COSA. Frase metafórica. Lograrla sin solicitarla. ‖ VENIR Ó ESTAR CON LAS MANOS EN EL SENO. Frase. Estar ocioso, ó llegar á pretender ó á pedir sin poner nada de su parte. ‖ Ó VENIRSE CON SUS MANOS LAVADAS. Frase metafórica. Acudir á pretender el fruto y utilidad de alguna cosa, sin haber trabajado ni hecho la menor diligencia para su logro. ‖ VIVIR POR SUS MANOS. Frase metafórica y familiar. Mantenerse de su trabajo.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito मा मस् *(ma ó mas)*, medir, construir, manejar: latín, *mănus;* italiano, *mano;* francés, *main;* provenzal y picardo, *man;* catalán, *má;* portugués, *mão;* walón, *muain.*

Mano de justicia. *Historia.* Especie de cetro que los reyes de Francia llevaban en la mano izquierda, en las grandes solemnidades, y que era un bastón de un codo de alto, terminado en una mano de marfil.

Manobra. Femenino. Provincial Murcia. El material para hacer alguna obra.

ETIMOLOGÍA. *Maniobra.*

Manobre. Masculino. Provincial Murcia. El que amasa el yeso y lo da á la mano.

ETIMOLOGÍA. *Manobra.*

Manobrero. Masculino. El que cuida de la limpia y mondas de brazales y recogimiento de aguas.

Manoderotero. Masculino anticuado. Cierto instrumento músico.

Manojar. Activo anticuado. MANOSEAR.

Manojico, llo, to. Masculino diminutivo de manojo.

ETIMOLOGÍA. Latín *mănŭcĭŏlum, mănŭcĭŏlum:* catalán, *manadet.*

Manojo. Masculino. Hacecillo de hierbas ó de otras cosas, que se puede coger con la mano. ‖ A MANOJOS. Modo adverbial. ABUNDANTEMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Mano:* latín de las glosas, *mănŭcĭum, mănĭcĭum;* catalán, *manoll.*

Manojuelo. Masculino diminutivo de manojo.

Manolico, llo, to. Masculino familiar diminutivo de Manolo.

Manolo. Masculino. Nombre propio familiar de MANUEL. ‖ Se ha dado este nombre en ambas terminaciones, masculina y femenina, á los mozos del pueblo bajo de Madrid, que se distinguen por su traje y desenfado. ‖ Es lo que actualmente se llama *chulo.*

ETIMOLOGÍA. *Manuel.*

Manometría. Femenino. Arte de usar el manómetro.

ETIMOLOGÍA. *Manómetro:* francés, *manométrie.*

Manométrico, ca. Adjetivo. Concerniente á la manometría.

ETIMOLOGÍA. *Manómetro:* francés, *manométrique.*

Manómetro. Masculino. *Física.* Instrumento que sirve para medir la tensión ó fuerza expansiva de los vapores. Se usa siempre en las calderas de las máquinas de vapor.

ETIMOLOGÍA. Griego μανός *(manós)*, raro, y *metron*, medida: francés, *manomètre.*

Mano-muerta. *Feudalismo.* Término que hoy no tiene más aplicación que cuando se habla de comunidades, de los cuerpos, de los establecimientos ó institutos de existencia legal, como son los colegios, los hospicios, etcétera. No tienen el derecho de enajenar, porque sólo son usufructuarios de sus bienes, y el Estado es el propietario. Se aplica también para designar la existencia ilegal de las comunidades religiosas, que adquieren bienes considerables y que, haciéndolos pasar ficticiamente de mano en mano, como por donación gratuita, hacen ilusorios los derechos de compra y venta.

Manopla. Femenino. Pieza del arnés. La armadura con que se guarnecía la mano. ‖ El látigo corto de que usan los cocheros montados para avivar á las mulas.

ETIMOLOGÍA. Latín *mănus*, mano, y el griego ὅπλα *(hópla)*, arma; simétrico de ὅπλον *(hóplon)*, instrumento: catalán, *manopla;* italiano, *manopola.*—«La armadura en que se guarnece ó cubre la mano. Covarrubias cree se

Digitized by Google

formó del latino *Manus* y del griego *Iplon*, que vale defensa ó armadura.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Manoplillo. Masculino. El trozo de cuero reforzado que llevan los collerones, en donde se fija el hebillón para los tirantes.

ETIMOLOGÍA. *Manopla.*

Manorrina. Femenino. *Ornitología.* Ave de Nueva Holanda, de un color verde aceituna, y algo amarillento por el vientre.

ETIMOLOGÍA. Griego *manós,* raro, y *rhin,* nariz.

Manóscopo. Masculino. *Física.* Instrumento propio para apreciar las variaciones de la densidad del aire.

ETIMOLOGÍA. Griego *manós,* raro, y *skopéō,* yo examino: francés, *manoscope.*

Manoseado, da. Participio pasivo de manosear. ‖ Adjetivo. AJADO.

ETIMOLOGÍA. *Manosear:* catalán, *manossejat, da.*

Manosear. Activo. Tentar ó tocar repetidamente alguna cosa, á veces ajándola ó desluciéndola.

ETIMOLOGÍA. *Mano:* catalán, *manossejar.*

Manoseo. Masculino. La acción y efecto de manosear.

Manotada. Femenino. El golpe dado con la mano. ‖ *Esgrima.* La herida que consta de tres movimientos del brazo, y dos, de la espada.

ETIMOLOGÍA. *Manotear:* catalán, *manotada.*

Manotazo. Masculino. MANOTADA.

Manoteado. Masculino. MANOTEO.

Manotear. Activo. Dar golpes con las manos. ‖ Neutro. Mover las manos para dar mayor fuerza á lo que se habla, ó para mostrar algún afecto del ánimo.

Manoteo. Masculino. La acción y efecto de manotear.

Manotón. Masculino. MANOTADA.

Manouf. Masculino. Lino que viene de Levante.

ETIMOLOGÍA. Equivalencia francesa, *manouse.* (LANDAIS.)

Manquadra (JURA). Femenino. En los antiguos códices, sobre todo en las *cartas de fueros,* se encuentra muchas veces: *faga la* MANQUADRA, cuyo vocablo no se comprende si no se explica. «Et es llamada esta jura *juramentum calumniæ,* que quiere tanto decir como jura que facen los homes que andarán verdaderamente en el pleyto é sin engaño. Et esta jura es llamada otrosí en algunos logares *manquadra,* porque ha en ella cinco cosas que deben jurar también el demandante como el demandado, ca bien así como la mano que es *quadrada* et acabada ha en sí cinco dedos, otrosí esta jura es cumplida quando las partes juran estas cinco cosas que aquí diremos: la primera es que debe jurar el demandador que aquella demanda que face que no se mueve á facerla maliciosamente, mas porque cuida haber derecho; la segunda, que quantas vegadas le preguntaren en juicio por razón de aquella demanda, que siempre dirá lo que entendiere que es verdat, no mezclando hi (allí) ninguna mentira, nin ningunt engaño, nin ninguna falsedat á sabiendas; la tercera, que non prometió, nin prometerá, nin dió nin dará ninguna cosa al judgador nin al escribano del pleyto, fueras ende aquello que es costumbre de les dar por razón de su trabajo; la quarta, que falsa prueba, nin falso testigo, nin falsa carta no adurá (aducirá) nin usará de ella en juicio en aquel pleyto; la quinta, que non demandará plazo maliciosamente con intención de alongarlo.» *(Partida 3.ª, título XI, ley 23.)*

ETIMOLOGÍA. *Mano cuadrada,* aludiendo á los cinco dedos de la mano, correspondientes á los cinco puntos de la prueba.

Manquear. Neutro. Mostrar alguno su manquedad, ó aparentarla.

ETIMOLOGÍA. *Mancar.*

Manquedad. Femenino. Falta de mano ó brazo. ‖ Impedimento en el uso expedito de cualquiera de estos miembros. ‖ Metáfora. Falta ó defecto.

Manquera. Femenino. MANQUEDAD.

ETIMOLOGÍA. *Manquedad:* catalán, *manquera.*

Manquillo, lla, to, ta. Adjetivos diminutivos de manco y manca.

Manrique. Masculino. Nombre patronímico. Usábase antiguamente como nombre, y hoy se usa como apellido.

ETIMOLOGÍA. *Amalarico.*

Manrique (ANGEL). Religioso español de la orden del Císter y obispo de Badajoz, que nació en 1577 y murió en 1649. Dejó una obra titulada: *Anales cistercienses.*

Manrique (JORGE). Famoso poeta español del siglo XV. Es conocido por los excelentes versos que compuso á la muerte de su padre y que están llenos de reflexiones filosóficas, expresadas en un lenguaje por extremo poético y lleno de naturalidad y de sencillez. Fué amigo del marqués de Santillana y uno de los poetas á quienes distinguió el rey Don Juan II de Castilla.

Manrique (SEBASTIÁN). Religioso agustino español, que vivía en el siglo XVII. Estuvo de misionero en las Indias, de 1628 á 1641, y dejó una obra titulada: *Itinerario de las misiones de la India occidental.*

Mansalva (Á). Modo adverbial. Sin ningún peligro, con toda seguridad.

ETIMOLOGÍA. «*A mano salva.*»

Mansamente. Adverbio de modo. Con mansedumbre. ‖ LENTAMENTE. ‖ Quedito y sin hacer ruido.

ETIMOLOGÍA. *Mansa* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *mansuētē;* italiano, *mansuetamente;* catalán, *mansament.*

Mansarda. Femenino. Nombre dado al techo que tiene dos pendientes. ‖ BOHARDILLA.

ETIMOLOGÍA. Italiano *mansarda,* del francés *mansarde,* forma de *Mansard,* célebre arquitecto del siglo XVII, inventor de este género de arquitectura.

Mansedad. Femenino anticuado. MANSEDUMBRE.

Mansedumbre. Femenino. Suavidad y benignidad en la condición ó en el trato. ‖ Metáfora. APACIBILIDAD. Aplícase á los irracionales y á las cosas insensibles.

ETIMOLOGÍA. *Manso:* latín, *mansuētūdo;* italiano, *mansuetùdine;* francés, *mansuétude.*

Reseña. — Propiamente hablando, nuestro MANSEDUMBRE es el latín *mansuetudine,* ablativo.

SINONIMIA. *Mansedumbre, bondad, dulzura.*—La *bondad* es una cualidad del alma, que conduce al hombre á hacer del mejor modo posible lo que es útil y agradable á los demás.

La *dulzura* consiste en una igualdad de carácter, que es causa de que un sujeto esté dispuesto á adecuarse á la voluntad de los demás, y á tratarlos de una manera dulce y ajena á toda severidad.

La *mansedumbre* es una constante igualdad del alma, fundada sobre una *bondad* inalterable y acompañada de una *dulzura* inmutable, que sufre con resignación la adversidad, del mismo modo que hace el bien á sus semejantes.

La *bondad* es agradable, indulgente, benéfica; la *dulzura* es fácil, complaciente, obsequiosa; la *mansedumbre* añade á las dos virtudes precedentes la idea de constancia, de fuerza, de resignación, de esta inmovilidad por la que se resiste á las impulsaciones de la cólera y á todos los choques extraños. El carácter de la *mansedumbre* es opuesto á la cólera.

La *bondad* y la *dulzura* tienen sus límites; la *mansedumbre* no tiene ninguno. (LÓPEZ PELEGRÍN.)

Mansedumne. Femenino anticuado. MANSEDUMBRE.

Mansejón, na. Adjetivo. Dícese de los animales que son muy mansos.

Mansellero, ra. Adjetivo anticuado. Lleno de mansilla ó tristeza.

Mansera. Femenino americano. La artesa que, colocada bajo de las mazas del trapiche, recibe el zumo de la caña de azúcar.

Mansero. Masculino. El que gobierna los mansos.

Mansesor. Masculino anticuado. TESTAMENTARIO.

Manseza. Femenino anticuado. MANSEDUMBRE.

Mansfeni. Masculino. *Ornitología.* Aguila de las Antillas, del tamaño de un halcón.

Mansico, ca, llo, lla, to, ta. Adjetivos diminutivos de manso y mansa.

Mansidupre. Femenino anticuado. MANSEDUMBRE.

Mansillero, ra. Adjetivo anticuado. CARNICERO, comedor de carne.

Mansión. Femenino. Detención ó estancia en alguna parte. ‖ Morada, albergue. ‖ HACER MANSIÓN. Frase. Detenerse en alguna parte. ‖ MANSIÓN. *Astrología.* Las 28 mansiones de la luna.

ETIMOLOGÍA. Latín *mănēre,* permanecer; *mansum,* permanecido; *mansĭo,*

Digitized by Google

mansiōnis, punto de permanencia; catalán, *mansió;* francés, *mansion;* italiano, *mansione.*

Reseña.—Historia antigua. Establecimientos situados en las grandes *vías*, en el imperio romano, donde el Estado hacía tener caballos y carros dispuestos para los viajeros encargados de los negocios públicos. (Véase CALZADA.) Había una MANSIÓN para cada jornada de camino, y se cree que su establecimiento data del emperador Augusto. Sucesivamente fueron perfeccionándose y hubo MANSIONES para alojar á los viajeros de distinción y á su acompañamiento, que eran albergados y mantenidos á expensas del Estado. Los gobernadores de las provincias cuidaban de la conservación y aprovisionamiento de las MANSIONES.

Mansionario. Adjetivo anticuado que se aplica á los eclesiásticos que vivían dentro del claustro.

ETIMOLOGÍA. *Mansión:* latín de san Isidoro, *mansiōnārius*, portero; francés, *mansionnaire.*

Mansisimamente. Adverbio de modo superlativo de mansamente.

Mansisimo, ma. Adjetivo. Superlativo de manso.

Mansito. Adverbio de modo. QUEDITO.

Manso. Masculino. *Sistema feudal.* Medida ó porción de tierra que se consideraba necesaria para que un hombre se mantuviese con su familia. Había dos clases de MANSOS: libres y serviles. ‖ Esta palabra del feudalismo de la Edad media penetró en Asturias, en donde significa: «las tierras ó bienes primordiales de los curatos, porque estaban libres de pagar diezmos.» Esto quiere decir que las tierras de los curatos eran MANSOS *libres.* ‖ Como dice muy bien la Academia, los monasterios solían poseer MANSOS análogos.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *mansus*, del latín *mansum*, supino de *manēre*, permanecer, residir, estar de asiento: francés antiguo, *mas*, *meir;* moderno, *mense.*

Manso, sa. Adjetivo. Benigno y suave en la condición. ‖ Se aplica á los animales que no son bravos. ‖ Metáfora. Apacible, sosegado. Dícese de ciertas cosas insensibles; como aire MANSO, corriente MANSA. ‖ Anticuado. Suave, ligero. ‖ Masculino. En el ganado lanar, cabrío ó vacuno, el carnero, macho ó buey que sirve de guía á los demás.

ETIMOLOGÍA. *Mansueto:* italiano, *manso;* catalán, *manso, a.*

Mansuefacto, ta. Adjetivo anticuado que se aplicaba á los animales de su naturaleza bravos, cuando estaban amansados.

ETIMOLOGÍA. Latín *mansuēfactus*, amansado, participio pasivo de *mansuēfacĕre*, compuesto de *mansues, mansuētis*, y *facĕre*, hacer.

Mansuetario. Masculino. Antiguo oficio inferior de la casa de los emperadores romanos.

ETIMOLOGÍA. *Mansueto:* latín, *mansuētārius*, amansador.

Mansuetísimo, ma. Adjetivo anticuado superlativo de mansueto.

Mansueto, ta. Adjetivo anticuado. MANSO. ‖ Anticuado. Se aplicaba á los animales de su naturaleza mansos.

ETIMOLOGÍA. Latín *mansuētus;* de *mānus*, mano, y *suētus*, acostumbrado, participio pasivo de *suescĕre*, acostumbrar, en Tácito: catalán, *mansuet, a;* francés, *mansuet;* italiano, *mansueto.*

Mansuetud. Femenino anticuado. MANSEDUMBRE.

Mansuetumbre. Femenino anticuado. MANSEDUMBRE.

Manta. Femenino. Pieza de lana ó algodón, tupida y ordinariamente peluda, que sirve para abrigarse en la cama. ‖ Pieza por lo común de lana, que principalmente sirve para abrigarse las personas en los viajes. ‖ Ropa suelta que usa la gente del pueblo para abrigarse, y en algunas provincias es considerada como parte del traje, y se lleva en todo tiempo. ‖ La cubierta que sirve de abrigo á las caballerías. ‖ Especie de juego del hombre, entre cinco, en que se dan ocho cartas á cada uno, y se descubre la última para que sea triunfo. El que hace más bazas lleva la polla, y el que no hace ninguna, la repone. ‖ MANTELETE, por parapeto portátil. ‖ Metáfora. La zurra de golpes que se da á alguno; como MANTA de palos, de azotes, etc. ‖ *Volatería.* Cualquiera de las doce plumas que tiene el ave de rapiña desde las aguaderas hasta las caderas. ‖ DE ALGODÓN. Porción de algodón en rama con un ligero baño de goma para que no se deshaga ó desparrame. ‖ DE PARED. Anticuado. TAPIZ. ‖ A MANTA Ó Á MANTA DE DIOS. Modo adverbial familiar. Con abundancia; y así se dice: ha llovido Á MANTA, traen uvas Á MANTA DE DIOS. ‖ DAR UNA MANTA. Frase familiar. ‖ MANTEAR. ‖ PONER Á MANTA. Frase. *Agricultura.* PONER Á ALMANTA. ‖ TOMAR LA MANTA. Frase familiar. Tomar las unciones.

ETIMOLOGÍA. *Manto:* catalán, *manta.*

Mantalona. Femenino. Tejido de algodón con que se hacen velas en la India.

Mantaterilla. Femenino. Tela cuya urdimbre es de hilo bramante delgado, y la trama, de tirillas de paño, jerguilla, etc., de medio dedo de ancho, que regularmente sirve para mantas de caballerías menores.

Manteador, ra. Masculino y femenino. El que mantea.

Manteamiento. Masculino. El acto y efecto de mantear.

ETIMOLOGÍA. *Mantear:* catalán, *mantejament.*

Mantear. Activo. Levantar con violencia en el aire á algún hombre, mamarracho ó bruto, puesto en una manta, tirando á un tiempo de las orillas varias personas. ‖ Neutro. Provincial Murcia. Salir mucho de casa las mujeres.

ETIMOLOGÍA. *Manta:* catalán, *mantejar.*

Manteca. Femenino. La gordura de los animales, especialmente, la del lechón. ‖ La substancia crasa y oleosa de la leche. ‖ La de puerco que se mezcla con el espíritu ó con agua destilada de algunas frutas ó flores; como de naranja, jazmín, etc. ‖ La substancia crasa y oleosa de algunos frutos; como la del cacao.

ETIMOLOGÍA. Catalán *mantega:* portugués, *manteiga;* francés, *mantèque;* napolitano, *manteca*, cuya procedencia ulterior se desconoce. (LITTRÉ.)

Mantecada. Femenino. La rebanada de pan untada con manteca de vacas y azúcar.

ETIMOLOGÍA. *Mantecado:* catalán, *mantegada.*

Mantecadillo, to. Masculino diminutivo de mantecado.

Mantecado, da. Adjetivo anticuado. MANTECOSO. ‖ Masculino. Cierto género de bollo, amasado con manteca. ‖ Compuesto de leche, huevos y azúcar, de que se hace un género de sorbete.

Mantecón. Masculino. El sujeto regalón y delicado.

ETIMOLOGÍA. *Manteca*, aludiendo á que la manteca se deshace con facilidad, y así se dice: «es más blando que una MANTECA.»

Mantecoso, sa. Adjetivo. Lo que tiene mucha manteca. ‖ Lo que se asemeja á la manteca en alguna de sus propiedades.

ETIMOLOGÍA. *Manteca:* catalán, *mantegós, a.*

Manteista. Masculino. El que asistía á las escuelas públicas vestido de sotana y manteo, cuando los estudiantes usaban este traje. Llamábase así á la generalidad de los escolares, para diferenciarlos de otros de familias distinguidas que tenían beca en los colegios mayores. Aun hoy se da este nombre á los alumnos externos de los seminarios conciliares.

Mantel. Masculino. Tejido de lino ó de algodón con que se cubre la mesa de comer. ‖ El lienzo mayor con que se cubre la mesa del altar. ‖ *Blasón.* EN MANTEL. Modo adverbial que se usa para significar la división del escudo en tres partes. ‖ LEVANTARSE DE LOS MANTELES. Frase anticuada. Levantarse de comer ó de la mesa.

ETIMOLOGÍA. *Mandil:* MANTELIUM *ubi manus terguntur*, «tela en que se limpian las manos» (VARRÓN); francés del siglo XVI, *mantil*, que era el paño con que el sacerdote se enjugaba las manos; «et le *mantil* près de l autel, donner à laver aux prestes.» (CALVINO.)

Mantelado, da. Adjetivo. *Ornitología.* Epíteto de las aves que tienen la parte superior del cuerpo de distinto color que lo demás.

ETIMOLOGÍA. Francés *mantelé;* del antiguo *mantel;* moderno, *manteau,* manto y capa.

Mantelería. Femenino. El conjunto de manteles y servilletas.

Manteleta. Femenino. Especie de esclavina grande, con puntas largas por delante, á manera de chal, de que usan las mujeres para abrigo ó como

Digitized by Google

adorno. Hay también MANTELETAS de otras varias hechuras.

ETIMOLOGÍA. *Mantelete:* italiano, *manteletta.*

Mantelete. Masculino. Vestidura que traen los obispos y prelados encima del roquete, y llega un palmo más abajo de las rodillas, con dos aberturas para sacar los brazos. ‖ Vestidura de monseñor en Roma. ‖ *Milicia.* Tabla gruesa que ordinariamente sirve para cubrir la boca del petardo después de cargado, cuando se aplica contra la parte que se quiere romper. ‖ Tabla larga, cubierta de hoja de lata, y cargada de tierra, para precaverse con ella de los fuegos artificiales. ‖ Cualquiera de los tablones gruesos, revestidos alguna vez de hoja de lata, que llevan sobre ruedas los trabajadores de un sitio, haciéndolos rodar delante para cubrirse del enemigo. ‖ *Blasón.* Vestidura más estrecha y corta que el manto ducal ó cota de armas, con la cual, puesta sobre el yelmo, se cubría antiguamente la cabeza.

ETIMOLOGÍA. *Manto:* catalán, *mantellet;* francés, *mantelet;* italiano, *mantelletto.*

Mantellera. Femenino. Semicírculo de red formado con varas flexibles, que supercrece á la boca de las nasas.

Mantellina. Femenino. MANTILLA.

ETIMOLOGÍA. *Mantilla:* catalán, *mantellina.*

Mantenedor, ra. Masculino y femenino anticuado. El que mantenía ó sustentaba á otro. ‖ Masculino. El encargado de sostener el torneo, la justa ú otro juego público. ‖ Anticuado. DEFENSOR.

ETIMOLOGÍA. *Mantener:* catalán, *mantenidor.*

Mantenemiento. Masculino anticuado. MANTENIMIENTO.

Mantenencia. Femenino anticuado. La acción y efecto de mantener. ‖ Metáfora antigua. La acción y efecto de sostener. ‖ Anticuado. Alimento, sustento, víveres.

Mantener. Activo. Proveer á alguno del alimento necesario. Se usa también como recíproco. ‖ Conservar alguna cosa en un ser, darle vigor y permanencia. ‖ Sostener alguna cosa para que no caiga ó se tuerza. ‖ Proseguir voluntariamente en lo que se está ejecutando; como MANTENER la conversación, el juego. ‖ Defender ó sustentar alguna opinión ó sistema. ‖ Ser mantenedor en torneo, justa, etcétera. ‖ *Forense.* Amparar á alguno en la posesión ó goce de alguna cosa. ‖ Recíproco. Perseverar, no variar de estado ó resolución. ‖ Metáfora. Fomentarse, alimentarse.

ETIMOLOGÍA. *Mano y tener:* «tener de la mano;» provenzal, *mantener, mentener;* catalán, *mantenir;* portugués, *manter;* francés, *maintenir;* italiano, *mantenere.*

SINONIMIA. *Mantener, sostener. Mantener* es conservar una cosa en el estado en que se halla: *sostener* es *mantener* con esfuerzo. Un hombre compasivo *mantiene* á una familia pobre; esto es, provee á sus necesidades, y la *sostiene* en la aflicción y el contratiempo. El que se *mantiene* derecho largo rato, busca en qué *sostenerse* cuando se cansa. (MORA.)

Mantenerse. Recíproco. Perseverar, no variar de resolución ó estado. ‖ Metáfora. Fomentarse, alimentarse.

Manteniencia. Femenino anticuado. MANTENENCIA.

Manteniente (á). Modo adverbial. Con toda la fuerza y firmeza de la mano, ó con ambas manos.

ETIMOLOGÍA. *Mantener:* catalán, *mantenent (de ó en);* provenzal, *mantenent;* burguiñón, *mointenant;* francés, *maintenant;* italiano, *mantenente.*

Mantenientes. Masculino plural. *Blasón.* Dícese de dos leones ú otros animales que sostienen alguna cosa.

Mantenienti. Adverbio de tiempo anticuado. MANTENIENTE.

Mantenimiento. Masculino. El efecto de alimentarse. ‖ Manjar ó alimento. ‖ En las órdenes militares, la porción que se libraba á los caballeros profesos para el pan y el agua que debían gastar en el año.

ETIMOLOGÍA. *Mantener:* catalán, *manteniment, mantenimiento.*

Manteo. Masculino. El acto y efecto de mantear. ‖ La capa larga con cuello que traen los eclesiásticos sobre la sotana, y en otro tiempo usaron los estudiantes. ‖ Ropa de bayeta ó paño que traían las mujeres de la cintura abajo, ajustada y solapada por delante.

ETIMOLOGÍA. *Manto:* provenzal y catalán, *manteu.*

Mantequera. Femenino. La vasija en que se hace la manteca. ‖ La vasija en que se sirve la manteca á la mesa.

ETIMOLOGÍA. *Manteca:* catalán, *mantegueira.*

Mantequero, ra. Masculino y femenino. El que hace y vende manteca.

Mantequilla. Femenino diminutivo de manteca. ‖ Pasta suave que se hace de la manteca de vacas batida y mezclada con azúcar.

ETIMOLOGÍA. *Manteca:* catalán, *manteguilla.*

Mantequillera. Femenino americano. MANTEQUERA, en la segunda acepción.

Mantera. Femenino. La mujer que cortaba y hacía mantos para mujeres.

Mantero, ra. Masculino y femenino. El que fabrica mantas ó las vende.

ETIMOLOGÍA. *Manta:* catalán, *manter.*

Mantico, llo, to. Masculino diminutivo de manto.

Manticora. Femenino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros pentámeros, de mandíbulas largas y dentadas; la cabeza, grande, y el corselete, condiforme. ‖ *Mitología persiana.* Animal fabuloso, representado con alas, cuerpo de león, piés de caballo y cabeza de hombre con una tiara.

ETIMOLOGÍA. Griego μαντιχώρας *(mantichōras):* latín, *mantĭchŏra,* bestia feroz de la India (PLINIO): francés, *mantichore.*

Mantilla. Femenino. Ropa suelta con guarnición de tul ó encaje, ó sin ella, con que las mujeres se cubren la cabeza ó parte del cuerpo. ‖ Cualquiera de las piezas cuadradas de bayeta ú otra tela, con que se abriga y envuelve á los niños desde que nacen hasta que se sueltan á andar. Se usa comunmente en plural. ‖ El adorno que cubre las ancas del caballo. ‖ Plural. El regalo que hace un príncipe á otro á quien le nace un hijo. ‖ ESTAR EN MANTILLAS. Frase matafórica y familiar con que se da á entender que algún negocio ó dependencia está muy á los principios ó poco adelantado. ‖ SALIR DE MANTILLAS, ó PAÑALES. Frase metafórica. Tener ya conocimiento y edad para gobernarse por sí.

ETIMOLOGÍA. *Manto:* provenzal, *mantill;* portugués, *mantilha;* francés, *mantille;* italiano, *mantiglia.*

Mantillado, da. Adjetivo. *Blasón.* Calificación heráldica de los animales con un mantelete al cuello.

Mantilleja. Femenino diminutivo de mantilla.

Mantillo. Masculino. Estiércol menudo, podrido y molido.

ETIMOLOGÍA. *Manto,* porque cubre la tierra.

Mantillón, na. Adjetivo. Provincial Murcia. Desaliñado, sucio, sin aseo.

Mantinent. Adverbio de tiempo anticuado. MANTENIENTE.

Mantinente. Adverbio de tiempo anticuado. MANTENIENTE.

Mantinenti. Adverbio de tiempo anticuado. MANTENIENTE.

Mantiniente. Adverbio de tiempo anticuado. MANTENIENTE.

Mantinientre. Adverbio de tiempo anticuado. MANTENIENTE.

Mantisa. Femenino. *Entomología.* Género de insectos ortópteros. ‖ Parte del logaritmo expresada en decimales.

1. Manto. Masculino. Ropa suelta, á modo de capa, que llevaban las mujeres sobre el vestido, y con la cual se cubrían de piés á cabeza. Usase aún en algunas provincias. También se llamaba así el que les cubría cabeza y cuerpo hasta la cintura, en la cual se ataba. ‖ Igual nombre se da ahora á una especie de mantilla sin guarnición. ‖ La capa que se usa en algunas naciones, y también la que llevan algunos religiosos sobre la túnica. ‖ Rica vestidura de ceremonia, que se ata por encima de los hombros en forma de capa, y cubre todo el cuerpo hasta arrastrar por tierra. Es insignia de príncipes soberanos. ‖ La ropa talar de que usan en algunos colegios sus individuos y alumnos, sobre la cual traen comunmente la beca. ‖ La fachada de la campana de una chimenea. ‖ En las minas, la veta que se extiende horizontalmente hacia los lados, sin considerable inclinación al centro de la tierra. ‖ Metáfora. Lo que encubre y

Digitized by Google

oculta alguna cosa. ‖ CABALLEROSO. En lo antiguo, vestidura talar propia y privativa de los caballeros, por la cual se distinguían de los que no lo eran, y debían traerla continuamente. ‖ CAPITULAR. Vestidura exterior que los caballeros de las órdenes militares usan para juntarse en capítulo. ‖ DE HUMO. El MANTO de seda negro y transparente que llevaban antiguamente las mujeres en señal de luto. ‖ DE SOPLILLO. Un género de MANTO que hacían antiguamente de tafetán muy feble, que se clareaba mucho, y traían las mujeres por gala. ‖ DUCAL. *Blasón.* La verdadera cota de armas de caballero, ó la jaqueta de las armerías de aquel que las trae.

ETIMOLOGÍA. Latín de san Isidoro *mantum,* que los españoles llamaron así, porque cubre las manos: MANTUM *hispani vocant, quod* MANUS *tegas tantum, ut enim breve amictum:* catalán, *manto, mantel, mantell;* provenzal, *mantel, mantelh;* francés del siglo XI, *mantel;* XIII, *mantiau;* moderno, *manteau;* italiano, *mantello.*

2. Manto. Femenino. *Antigüedades.* Hija de Tiresias, muy hábil, lo mismo que su padre, en el arte de profetizar. Fué sacerdotisa de Apolo, en Tebas, y daba sus oráculos sentada en una piedra, que se veía aún en tiempos de Pausanias. Tomada la ciudad por los epigonos, fué transportada á Delfos, de donde marchó al Asia menor, fundando allí el templo de Claros y casando con el cretense Facio, de quien tuvo á Mopso. Según otra tradición, acabó sus días en Italia. ‖ Los poetas dicen que Ocnos, hijo de MANTO y de Tiberino, fundó á *Mantua* y le dió el nombre de su madre.

ETIMOLOGÍA. Griego Μάντος *(Mántos):* latín, *Manto.* (VIRGILIO.)

Mantón. Masculino aumentativo de manto. ‖ Cada una de las dos listas con que solían guarnecerse los jubones ó casacas de las mujeres. ‖ *Volatería.* MANTA. ‖ Anticuado. El mozo recien casado. ‖ Anticuado. Capa ó manteo. ‖ Pañuelo grande de abrigo. ‖ Adjetivo. MANTUDO.

Mantoncillo. Masculino diminutivo de mantón.

Mantos abiertos. Masculino plural. *Conquiliología.* Orden de animales conchíferos, que comprende aquellos cuyo manto no tiene abertura especial, ni para la respiracion, ni para las deyecciones. ‖ BIFORADOS. Masculino plural. Orden de conchíferos, cuyo manto tiene dos aberturas; una, para el pie, y otra, para las deyecciones. ‖ TUBULOSOS. Masculino plural. Orden de conchíferos que comprende los que tienen dos tubos en la parte posterior del manto.

Mantua. Femenino. *Geografía.* Ciudad de Lombardía, fundada sobre el río Mincio, patria de Virgilio.

ETIMOLOGÍA. Latín *Mantua.*

Mantuano, na. Adjetivo. El natural de Mantua, y lo perteneciente á esta ciudad. Se usa también como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. Latín *mantuānus:* catalán, *mantuá, na.*

Mantudo, da. Adjetivo. Se aplica al pollo y otras aves, cuando tienen caídas las alas y están como arropadas con ellas.

ETIMOLOGÍA. *Manta:* catalán, *mantut, da.*

Manturna. Femenino. *Mitología.* Divinidad de los antiguos romanos, que velaba por el contento de la desposada en la morada conyugal.

ETIMOLOGÍA. Latín *mantūrna,* forma de *manēre,* permanecer, residir. (SAN AGUSTÍN.)

Reseña. — Diosa del matrimonio, abogada de la concordia de los casados. Cierto poeta preguntó á mediados del siglo XIII: «¿Adónde se ha ido la diosa MANTURNA?»

Mantuvión (DE). Locución adverbial familiar anticuada. DE ANTUVIÓN.

Manú. Masculino. Nombre del padre del género humano, según las creencias religiosas de los indios. (CABALLERO.)

Reseña.—Erudición. Nombre dado en la India á catorce personajes heroicos. Cada uno es el jefe de un *manwatara,* ó revolución de tiempo, á cuyo fin el mundo sufre una destrucción momentánea. Los catorce *manwataras* forman un *kalpa,* que es un día y una noche de Brahma. Han aparecido ya siete MANÚS. Se atribuye al primero, que fué el padre del género humano, el código llamado *Manava-Dharmasastra,* escrito en lengua sanscrita y en verso, que ha sido traducido en inglés por W. Jonas (Calcuta, 1794, y Londres, 1796), y en francés, por Loisseiur Delongchamps (París, 1732-1833).

Manuable. Adjetivo. Lo que es fácil de manejar.

Manual. Adjetivo. Lo que se ejecuta con las manos. ‖ MANUABLE. ‖ Casero, de fácil ejecución. ‖ Fácil de entender. ‖ Se aplica á la persona dócil y de condición suave y apacible. ‖ Anticuado. Ligero y fácil para alguna cosa. ‖ Masculino. El libro que contiene los ritos con que deben administrarse los sacramentos. ‖ El libro en que se compendia lo más sustancial de alguna materia. ‖ El libro en que los hombres de negocios van notando las partidas de cargo ó data, para pasarlas después al libro mayor. Extiéndese también al libro ó cuaderno que sirve para hacer apuntamientos. ‖ Plural. Ciertos emolumentos que ganan los eclesiásticos asistiendo al coro. ‖ Anticuado. Los derechos que se daban á los jueces ordinarios por su firma.

ETIMOLOGÍA. *Mano.* latín, *mānuālis;* italiano, *manuale, manoale;* francés, *manuel;* provenzal, *manual, manal;* catalán, *manual.*

Manualmente. Adverbio de modo. Con las manos.

ETIMOLOGÍA. *Manual* y el sufijo adverbial *mente:* provenzal, *manualment;* francés, *manuellement;* italiano, *manualmente.*

Manuato, ta. Adjetivo. Que tiene manos.

Manubalista. Femenino. *Antigüedades.* Máquina de guerra de los antiguos romanos, destinada á arrojar flechas, que probablemente sería una *ballesta de mano.*

ETIMOLOGÍA. *Mănŭballīsta.* (VIRGILIO.)

Manubrio. Masculino. Pieza de algunas máquinas que termina en una especie de mango, al cual se imprime con la mano un movimiento circular.

ETIMOLOGÍA. Latín *mănubrĭum,* forma de *mănus,* mano: italiano, *manubrio.*

Manucodiata. Femenino. AVE DEL PARAÍSO, en su primera acepción.

ETIMOLOGÍA. Malayo-javanés *mānuq,* pájaro, el pájaro por excelencia. El pájaro del Paraíso se llama en malayo *mānuq-dewāta,* «pájaro de los dioses.»

Manucodio. MANUCODIATA.

Manucordio. MANICORDIO.

ETIMOLOGÍA. La forma *manucordio,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Manuducción. Femenino. Arte de conducir la mano en las operaciones quirúrgicas.

ETIMOLOGÍA. Latín *manu,* ablativo de *mănus,* mano, y *ductĭo,* la acción de guiar; de *dūcĕre,* conducir; «conducción con la mano.»

Manuductor. Masculino. Director de orquesta.

ETIMOLOGÍA. *Manuducción:* francés, *manuducteur.*

Manuel. Masculino. *Biblia.* Nombre augusto del Divino Verbo, mencionado en las Escrituras Sagradas.

ETIMOLOGÍA. Hebreo *Emmanuel,* «Dios sea con nosotros,» «Dios sea con el hombre, amigo del hombre, Dios humanado.»

Reseña.—«He aquí que la Virgen concebirá y parirá un hijo y se llamará su nombre MANUEL:» *Ecce Virgo concipiet et pariet filium, et vocabitur nomen ejus* EMMANUEL. (ISAÍAS, *capítulo VII, versículo 14.)*

Manuel Filiberto. Duque de Saboya, llamado *Cabeza de hierro* y *Príncipe de cien ojos,* que nació en 1528 y murió en 1580. Era hijo de Carlos III, llamado el *Bueno,* duque de Saboya, y de Beatriz de Portugal. Hallándose la Saboya en poder de los franceses, entró al servicio de Carlos V, y después continuó al de su hijo Felipe II; combatió contra los franceses, á quienes ganó la batalla de San Quintín; los derrotó en otros varios encuentros; se casó con Margarita de Francia, hija de Francisco I, y obtuvo la mayor parte de los Estados de su padre, por el tratado de Château-Cámbresis, que después fueron aumentados en tratados posteriores; fundó la orden de san Mauricio; intentó aún extender sus Estados por medio de conquistas; aspiró al trono de Portugal, y murió en medio de sus proyectos ambiciosos, dejando por sucesor á su hijo Carlos Manuel.

Manuela. Femenino. Nombre propio de mujer.

Digitized by Google

Etimología. *Manuel.*

Manuella. Femenino. *Marina.* La barra ó palanca del cabrestante.

Etimología. Francés *manuelle,* forma femenina de *manuel,* manual: catalán, *manuella.*

Manufactura. Femenino. La obra de manos; como tejidos, bordados, etcétera. ‖ Fábrica, por el lugar, máquinas, instrumentos, edificio, organización de trabajos.

Etimología. Latín *mănufactus;* de *mănus,* mano, y *factus,* participio pasivo de *facĕre,* hacer: «hecho á mano:» catalán, *manufactura;* francés, *manufacture;* italiano, *manifattura.*

Manufacturar. Activo. Fabricar.

Etimología. *Manufactura:* francés, *manufacturer.*

Manufacturero, ra. Adjetivo. Lo que pertenece á la manufactura; como la clase manufacturera. Es voz de uso reciente.

Etimología. *Manufactura:* francés, *manufacturier;* italiano, *manifattore.*

Manul. Masculino. *Zoología.* Cuadrúpedo de la Tartaria, del género gato.

Manumisión. Femenino. *Forense. (Derecho romano.)* La acción y efecto de dar libertad al esclavo.

Etimología. *Manumiso:* latín, *mănūmissĭo;* italiano, *manumissione;* francés, *manumission;* catalán, *manumissió.*

Reseña.—Acto de libertar, entre los antiguos romanos, llamado así porque todo esclavo estaba bajo el poder, *sub manû,* de su dueño, de lo que le hacía salir la manumisión.

Manumiso, sa. Participio pasivo irregular de manumitir. ‖ *Derecho romano.* Horro.

Etimología. *Manumitir:* latín, *mănūmissus,* participio pasivo de *mănūmittĕre,* manumitir: catalán, *manumitit, da;* francés, *manumis;* italiano, *manumisso.*

Manumisor. Masculino. *Forense. (Derecho romano.)* El que da libertad al esclavo.

Etimología. *Manumisión:* latín, *mănūmissor;* catalán, *manumissor.*

Manumitente. Participio activo de manumitir. Que manumite.

Manumitir. Activo. *Forense. (Derecho romano.)* Dar libertad al esclavo.

Etimología. Latín *mănūmittĕre;* de *mănus,* mano, y *mittĕre,* enviar, dar licencia.

Reseña.—El latín *mănus* se refiere á la bofetada que la *mano* del dueño daba al esclavo, en el momento de darle libertad. Este bofetón era lo que se denominaba *alăpa,* símbolo de la manumisión entre los romanos.

Manupreciar. Activo. Evaluar el coste de la mano de obra.

Manuprecio. Masculino. Coste de la mano de obra.

Manuscrito, ta. Adjetivo. Lo que está escrito de mano. Se usa también como sustantivo en la terminación masculina.

Etimología. Latín *mănus,* mano, y *scriptus,* escrito, participio pasivo de *scribĕre,* escribir: italiano, *manuscritto;* francés, *manuscrit;* catalán, *manuscrit, a.*

Manutención. Femenino. La acción y efecto de mantenerse. ‖ Conservación y amparo.

Etimología. *Mantener:* catalán antiguo, *mantenencia;* moderno, *manutenció;* francés, *manutention;* italiano, *manutenzione.*

Manutenencia. Femenino anticuado. Manutención.

Manutener. Activo anticuado. Mantener ó amparar. Se usa hoy en lo forense.

Etimología. *Mantener.*

Manutigio. Masculino. Fricción en los ojos con la mano.

Etimología. Latín *mănutĭgĭum,* fricción ligera practicada con la mano; de *manû,* ablativo de *mănus,* mano, y *tigio,* forma de *tangĕre,* tocar; «tocar con la mano.» (Etimologistas latinos.)

Manutisa. Femenino. Minutisa. planta.

Etimología. Origen ignorado: «Planta que se cultiva en los jardines y produce un tallo de la altura de media vara, adornado de unas hojas lisas, largas y angostas, y parecidas en la figura á la hoja de Santa María. La flor es muy semejante al clavel en la hechura y color, y las hay dobles y sencillas, distinguiéndose por la cantidad de sus hojas.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)—«*Manutisas* son las que llaman Ramilletes de Constantinopla. Las hay de cuatro clases; encarnadas, naranjadas, blancas y coloradas como clavellinas.» (Herrera, *Agricultura de jardín, plana 451.*)

Manvacio, cia. Adjetivo anticuado. Manivacío.

Manzana. Femenino. Fruta de pepita, comestible, casi redonda, que tiene la cáscara delgada y lisa, regularmente de color amarillo y encarnado. Las hay de varias castas; como camuesa, esperiega, etc. ‖ En las poblaciones grandes, el conjunto aislado de varias casas contiguas. ‖ Anticuado. El pomo de la espada. ‖ de la discordia. Metáfora. Lo que es ocasión de contrariedad en los ánimos y opiniones. ‖ La manzana podrida pierde á su compañía. Refrán que denota el estrago que causa el trato y conversación de los malos.

Etimología. Este vocablo representa *malanzana,* por síncopa; del latín *mălum,* la manzana.

Manzanahigo. Masculino. Clase de manzana que sale sin flor.

Manzanal. Masculino. Manzanar. ‖ Manzano.

Manzanar. Masculino. El terreno plantado de manzanos.

Manzaneda. Femenino anticuado. Manzano, árbol.

Manzanedo. Masculino. Nombre patronímico de varón.

Etimología. *Manzaneda.*

Manzanico. Masculino diminutivo de manzano.

Manzanil. Adjetivo que se aplica á algunas frutas parecidas á la manzana en el color ó la figura.

Manzanilla. Femenino diminutivo de manzana. ‖ Hierba silvestre que comunmente produce unos tallos altos de un palmo, poblados de hojas espesas y menudas. Las hay de varias especies; como bastarda, fina, romana, etcétera. ‖ Llámase así también la flor que produce. ‖ Especie de aceituna pequeña. ‖ La parte inferior que sobresale y sirve como de carcañal en los piés y manos de los perros y demás animales que tienen uñas. ‖ Cada uno de los remates en forma de manzana con que se adornan las camas, los balcones, etc. ‖ La parte inferior y redonda de la barba. ‖ Vino blanco, que se hace en San Lúcar de Barrameda. ‖ bastarda. Provincial. Ajenjo. ‖ hedionda. Planta parecida á la manzanilla, pero rastrera, mucho más pequeña, y con las hojas partidas en tiras más menudas. Toda la planta despide un olor desagradable. ‖ loca. Planta parecida á la manzanilla, de la que se diferencia principalmente en tener las hojas blanquecinas por el envés. ‖ ojo de buey.

Manzanillo. Masculino diminutivo de manzano. ‖ El olivo que produce la aceituna manzanilla. ‖ Arbol de unos diez y seis piés de altura, indígena de las islas Caribes. Tiene las ramas llenas de una leche cáustica, y las hojas aovadas, aserradas por su margen y con dos glándulas en su base; y por fruta echa una especie de manzana de unas dos pulgadas de largo, que encierra un hueso escabroso; y es tan venenosa, que hace que lo sea la carne de los animales que la comen.

Manzanita. Femenino diminutivo de manzana. ‖ Manzanita de dama. Provincial Aragón. Acerola.

Manzanito. Masculino diminutivo de manzano.

Manzano. Masculino. El árbol que produce las manzanas. ‖ Apartadle del manzano, no sea lo de antaño. Refrán que aconseja que nos guardemos de errar dos veces en una cosa.

Etimología. *Manzana.*

Manzenar. Masculino anticuado. Manzanar.

Maña. Femenino. Destreza, habilidad. ‖ Artificio ó astucia. ‖ Costumbre, resabio. ‖ Manojo pequeño; como de lino, cáñamo, esparto, etc. ‖ Anticuado. Manera, forma ó modo. ‖ Darse maña. Frase. Ingeniarse, ayudarse, disponer sus negocios con habilidad. ‖ El que malas mañas há, tarde ó nunca las perderá. Refrán que denota que la mala costumbre, en arraigándose, con dificultad se quita. ‖ Más quiere ó más vale maña que fuerza. Refrán con que se denota que se saca mejor partido con la suavidad y destreza que con la violencia y el rigor.

Etimología. Síncopa de *manera,* forma de *mano* (Monlau): catalán, *manya.*

Sentido etimológico.—La maña es un arte *manual,* una especie de talento mecánico.

Mañana. Femenino. El tiempo

Digitized by Google

que transcurre desde que amanece hasta el medio día. Se usa algunas veces por el espacio de tiempo desde la media noche hasta el medio día; y así se dice: á las dos ó á las tres de la MAÑANA. || Adverbio de tiempo. || El día que se sigue al de hoy. || Metáfora. El tiempo venidero. || Presto, ó antes de mucho tiempo. || Expresión con que se niega alguno á hacer lo que le piden. || MAÑANA AYUNARÁ GÁLVEZ: Á BIEN QUE NO ES HOY. Refrán que se aplica cuando se difiere el cumplimiento de una cosa debida ó prometida. || SERÁ OTRO DÍA. Expresión con que se consuela ó amenaza á alguno, recordándole la instabilidad de las cosas del mundo. || Usase también de esta expresión para diferir á otro día la ejecución de alguna cosa. || DE GRAN MAÑANA. Modo adverbial anticuado. MUY DE MAÑANA. || DE MAÑANA. Modo adverbial. Al amanecer, á poco de haber amanecido, en las primeras horas del día. || MUY DE MAÑANA. Modo adverbial. Muy temprano, de madrugada. || TOMAR LA MAÑANA. Frase. MADRUGAR. || Familiar. Beber aguardiente por la MAÑANA en ayunas la gente del pueblo que tiene esta costumbre.

ETIMOLOGÍA. Latín *mānĕ*, la mañana: antiguo francés, *main*.

Mañanar. Neutro. Llegar el día de mañana: es voz caprichosa.

Mañanear. Neutro. Madrugar habitualmente.

Mañanica, ta. Femenino. El principio de la mañana.

Mañaña. Femenino anticuado. Nombre de cierto juego.

Mañear. Activo. Disponer alguna cosa con maña.

Mañera. Femenino anticuado. MACHORRA.

Mañería. Femenino. Esterilidad en las hembras ó en las tierras. || El derecho que tenían los reyes y señores de suceder en los bienes á los que morían sin sucesión legítima. || Anticuado. Astucia, sagacidad y engaño.

Mañero, ra. Adjetivo. Sagaz, astuto. || Anticuado. Fiador ó delegado para pagar por otro. || Anticuado. ESTÉRIL. || Anticuado. El que moría sin sucesión legítima.

Mañeruelo, la. Adjetivo diminutivo de mañero.

Maño, ña. Adjetivo anticuado. GRANDE.

ETIMOLOGÍA. *Manno*, forma antigua de *magno*.

Mañosamente. Adverbio de modo. Con habilidad y destreza. || MALICIOSAMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Mañosa* y el sufijo adverbial *mente*.

Mañosísimo, ma. Adjetivo superlativo de mañoso.

Mañoso, sa. Adjetivo. El que tiene maña. || Lo que se hace con maña.

Mañuela. Femenino. La maña con astucia y bellaquería. || Plural común familiar. La persona astuta y cauta que sabe manejar diestramente los negocios.

Mao. Masculino anticuado. El mes de Mayo.

Maor. Adjetivo anticuado. MAYOR.

Maoral. Masculino anticuado. MAYORAL.

Maordomo. Masculino anticuado. MAYORDOMO.

Maormente. Adverbio de modo anticuado. MAYORMENTE.

Mapa. Masculino. Representación geográfica de algún país ó terreno en una superficie plana. || Frase familiar. Lo que sobresale en algún género, habilidad ó producción; como la ciudad de Toro es la MAPA de las frutas. || MUNDI. Masculino. El MAPA en que se representa el globo de la tierra en dos hemisferios. || LLEVARSE LA MAPA. Frase familiar. Aventajarse en alguna línea; y así se dice: en punto de vinos, Jerez se lleva la MAPA. || NO ESTAR EN EL MAPA UNA COSA. Frase. Ser desusada y extraordinaria.

ETIMOLOGÍA. Latín *mappa*, voz cartaginesa que equivale á *mantīle*, mantel, por semejanza de forma: catalán, *mapa;* francés, *mappe*, simétrico de *nappe*, mantel; burguiñón, *mape;* italiano, *mappa*.

Mapalia. Femenino anticuado. Choza, cabaña.

ETIMOLOGÍA. Latín *mapāle*, en singular, choza, voz de origen cartaginés.—«Choza ó cabaña en que se recoge el ganado. Es voz puramente latina *Mapalia.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Mappa. Femenino. *Antigüedades.* Servilleta usada en los festines entre los antiguos romanos. || Pieza de púrpura ó de lino que, en los juegos circenses, arrojaba á la *arena* el magistrado que los presidía para dar la señal de principiarlos. Esta costumbre, que se ha atribuído á Nerón, era muy anterior, pues existía ya en tiempos de Ennio.

ETIMOLOGÍA. Latía *mappa*, voz púnica.

Mappario. Masculino. *Antigüedades.* El oficial romano que daba la señal para que empezasen los juegos públicos. (Véase MAPPA.)

ETIMOLOGÍA. Latín *mappa*, servilleta que se arrojaba en medio del circo, como señal de que iban á comenzar los juegos (SUETONIO): francés, *mappaire*.

Mapuel. Femenino. Raíz grande de América, que se cuece para comerla.

Mapula. Femenino. Piedra preciosa, de las minas de Nueva Granada.

Mapuriti. Masculino. Cuadrúpedo pequeño de la misma figura que un gozque, jaspeado de blanco y negro; deja una fetidez insufrible por donde pasa.

Maque. Masculino americano. CHAROL.

Maquear. Activo americano. CHAROLAR.

Maquí. Masculino. Especie de jengibre.

Maquiavélico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente al maquiavelismo en sus dos acepciones.

ETIMOLOGÍA. *Maquiavelismo:* catalán, *maquiavélich, ca;* francés, *machiavélique;* italiano, *machiavellico*.

Maquiavelismo. Masculino. El sistema de Maquiavelo. || Metáforá. Modo de proceder con astucia, doblez y perfidia.

ETIMOLOGÍA. *Maquiavelo:* catalán, *maquiavelisme;* francés, *machiavelisme;* italiano, *machiavellisme*.

Maquiavelista. Masculino. El que sigue las máximas de Maquiavelo.

ETIMOLOGÍA. *Maquiavelismo:* catalán, *maquiavelista;* francés, *machiavéliste;* italiano, *machiavellista*.

Maquiavelizar. Neutro. Seguir las máximas de Maquiavelo. (CABALLERO.)

Maquiavelo (NICOLÁS). Célebre escritor político, publicista, historiador y literato florentino, que nació en 1469 y murió en 1530. Fué sucesivamente secretario de aquella república (1497 á 1512), canciller de la segunda cancillería *dei signori* y secretario del Supremo Tribunal de *Libertad y Paz.* Simultáneamente fué encargado de veintitrés legaciones en el exterior y de multitud de importantes misiones en el interior. A la vuelta de los Médicis (1512), fué reducido á prisión y sometido al tormento, como presunto cómplice de varias conspiraciones; pero ni las cárceles ni la tortura le obligaron á confesar. Una vez fuera de la prisión, vivió en la indigencia y en el retiro, consagrando sus ocios á la composición de un libro, de poca extensión, que tituló: *Tratado del Príncipe,* y que se considera generalmente como un verdadero código de la tiranía. En efecto, examinando en él lo que es una monarquía, cuántas especies de ellas hay, cómo se conservan y cómo se pierden, enseña que las palabras *buena fe, justicia, clemencia* y *humanidad,* deben estar siempre en la boca de los príncipes; pero jamás en su corazón, cuidando de hollar estas virtudes y cometiendo actos de crueldad, cuando los juzguen necesarios á la conservación del poder. No es extraño, pues, al ver la profunda perversidad que este libro revela, que se hayan hecho las más extrañas hipótesis, para explicar la intención de su autor. Una de ellas consiste en suponer que MAQUIAVELO se propuso emplear con Lorenzo de Médicis, á quien dedicó la obra, un ardid parecido al que puso en práctica Sundetland con Jacobo II de Escocia; y que se valió de él para empeñar á su discípulo en la política de las medidas violentas y de mala ley, porque este medio se le antojaba más eficaz para acelerar la hora de la libertad y de la venganza. Otros suponen, y lord Bacon parece ser de su opinión, que el libro en cuestión era sólo una obra de *grave ironía,* destinada á poner en guardia á los pueblos contra los artificios de los ambiciosos. Sin embargo, fácil sería demostrar que ninguna de estas soluciones se halla conforme con gran número de pasajes del libro. Sus mismas palabras, contes-

Digitized by Google

tando á los impugnadores de su obra, ponen de manifiesto sus propósitos. «He enseñado á los príncipes á ser tiranos: pero he enseñado á los pueblos á destruirlos», les había respondido; y el que tal respondía, probaba con ellas que ni de la ironía había hecho arma, ni repugnaban para nada á su viciada conciencia las perversas máximas de que se había erigido en apóstol. El *Tratado del Príncipe* fué compuesto en 1514; dos años después, MAQUIAVELO escribía sus *Discursos sobre Tito Livio*, que son reflexiones críticas y políticas sobre la historia romana, obra llena de sagacidad y de tacto; pero en que se notan las mismas pervertidas enseñanzas que en el *Tratado del Príncipe*. La misma profundidad en las ideas políticas, la misma inmoralidad afectada ó natural, han sido causa de que se les haya tachado de un *maquiavelismo*, que desluce y empaña lo que de noble y sano tienen. Cuando MAQUIAVELO terminó su obra, remitió el manuscrito dedicado á Lorenzo de Médicis, del cual se ganó la confianza hasta el punto de ser nombrado historiógrafo ó cronista de Florencia. Este nuevo cargo dió ocasión á MAQUIAVELO de producir su mejor libro: la *Historia de Florencia*, escrita en 1524; obra llena de majestad y de magníficas descripciones, inspiradas en una hermosa imitación del estilo de la antigüedad, aplicado á aquellos relatos de la Edad media. Esta historia, dividida en ocho libros, está con justicia considerada en Italia como uno de los mejores modelos de su género. Las otras obras de MAQUIAVELO son algunas comedias, de las cuales la más conocida es *La Mandrágora*, escrita antes de 1520 y por extremo licenciosa, y *Belfegor*, novela que fué imitada, así como la comedia antes citada, por Lafontaine. Los escritos de MAQUIAVELO no fueron impresos hasta después de su muerte. Las obras completas se imprimieron en Florencia en 1813 (8 volúmenes en 8.°) y en 1818 (10 volúmenes en 8.°). La mayor parte de ellas han sido traducidas al francés y á otros muchos idiomas. El *Anti-Maquiavelo* de Federico II, no es más que una refutación al *Tratado del Príncipe*. El estilo del político florentino se distingue por la sencillez, la fuerza y la claridad y le coloca á la cabeza de los prosistas italianos. Sin embargo, la perversión de sus doctrinas ha dejado tan profundas huellas, que difícil sería descubrir en la historia literaria nombre alguno que sea más universalmente odiado que el de MAQUIAVELO. Este odio ha hecho que sus cenizas permanezcan olvidadas más de doscientos años. Al cabo de ellos, un extranjero redimió á Florencia de la deuda que tenía para con un hombre, que, si se ha hecho digno de la execración de la posteridad, no por eso estaba exento de méritos reales y positivos. Hoy su mausoleo, situado en la iglesia de *Santa Croce*, es visitado por muchos que, si detestan la perversión moral y el extravío del político, admiran las grandes cualidades del escritor.

Maquila. Femenino. La porción de grano, harina ó aceite que corresponde al molinero por la molienda. ‖ La medida con que se maquila. ‖ La vigésima cuarta parte de una fanega. Se usa también en la medida de las tierras; y así se dice: este campo tiene cuatro fanegas y seis MAQUILAS; entiéndese de sembradura.

ETIMOLOGÍA. Árabe مِكْيَلَة *(mikyala)*, en la lengua clásica; *maquīla*, en la lengua vulgar; «medida;» *vas quo mensura definitur*.

1. El bajo latín tiene *maquilla* y *machila*.

2. La primera forma aparece en las actas del Concilio de León, á principios del siglo XI (1020): «cualquiera que llevare sus comestibles al mercado y hurtare las *maquilas* del rey, vuelva el doble;» *qui cumque cibariam suam ad mercatum detulerit et* MAQUILLAS *regis furaverit, reddat eas in duplo. (Cortes de León y de Castilla, I, 8.)*

3. La forma *machila* se encuentra en el *Fuero de Villavicencio; «et quicumque cibaria vendiderit in mercato et illas* MACHILAS *celaverit*, etc.» (MUÑOZ, *Fueros y cartas-pueblas, 1, 172)*; portugués, *maquia*, medida que contiene dos celemines; catalán provincial, *máquila*, cuartal.—«La medida que el molinero desaca y saca para sí del grano que se muele en su molino. Covarrubias, citando á Urrea, afirma ser voz arábiga, *Mequiletum*, y que sale del verbo *Queiele*, que significa medir la miés.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Maquilandero. Masculino. Medida que saca para sí el molinero.

ETIMOLOGÍA. *Maquila.*—«El instrumento con que se maquila.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Maquilar. Activo. Cobrar el molinero la porción de grano, de harina ó de aceite que le corresponde por la molienda.

Maquilero. Masculino. El sujeto destinado para cobrar las maquilas.

Maquilón. Masculino anticuado. MAQUILERO.

Maquimaqui. Femenino. Tierra de América que se usa para curar las herpes.

Máquina. Femenino. Artificio con que se ejecuta ó facilita alguna labor ú operación mecánica. ‖ Metáfora. Agregado de diversas partes ordenadas entre sí, y dirigidas á la formación de un todo. ‖ Metafórico y familiar. El edificio grande y suntuoso; como aquella gran MÁQUINA del Escorial. ‖ Metafórico y familiar. Multitud y abundancia; y así se dice: tengo una MÁQUINA de libros. ‖ Metáfora. Traza, proyecto de pura imaginación. ‖ Metáfora. La intervención de lo maravilloso ó sobrenatural en cualquier fábula poética. ‖ Artificio compuesto de varias piezas para representar ó figurar algún hecho.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *mahr*, disponer: *magham*, fuerza; godo, *mahg*, yo puedo; *mahts*, poder; griego, μῆχος *(mēchos)*, ingenio; μηχάνη *(mēchánē)*, máquina; latín, *māchĭna;* catalán, *máquina;* francés, *machine;* italiano, *macchine.* (CURCIO, LITTRÉ.)

Máquina infernal. *Historia.* Instrumento de destrucción destinado al asesinato en masa. Atribúyese su invención á un ingenioso italiano del siglo XVI. La del 3 Nivoso año IX (24 de Diciembre de 1800) era un barril de pólvora, balas y artificios, provista de un resorte para la explosión, y estalló á la entrada de la calle de Saint-Ninaise, en París, en el momento en que el primer Cónsul acababa de pasar en su coche, para ir desde las Tullerías á la Opera. Es casi imposible hacer un cálculo exacto: Bonaparte salió ileso; pero 46 casas fueron destruídas; 8 personas, muertas; y 28, heridas.—Otra MÁQUINA INFERNAL, la de Fieschi, estalló (28 de Julio de 1835) en el cuarto tercero de la casa número 50 del *boulevard* del Temple. Era de un metro y trece centímetros de alto, con 24 cañones de fusil que podían subirse ó bajarse, según la dirección que se le daba. Destinada contra el rey Luis Felipe I, ocasionó la muerte de 18 personas de su acompañamiento.—La MÁQUINA INFERNAL de Pietri y de Orsini consistía en pequeñas bombas fulminantes, lanzadas al coche de Napoleón III, á la puerta de la Opera de París, el 14 de Enero de 1858. Estas bombas ocasionaron muchas víctimas, pero el emperador salió ileso.

Maquinación. Femenino. Proyecto ó asechanza artificiosa y oculta, dirigida regularmente á mal fin.

ETIMOLOGÍA. *Maquinar:* latín, *māchĭnātĭo*, traza, maña, artificio; forma sustantiva abstracta de *māchĭnātus*, maquinado; provenzal, *machinacion*; catalán, *maquinació;* francés, *machination;* italiano, *macchinazione.*

Maquinador, ra. Masculino y femenino. El que maquina.

ETIMOLOGÍA. *Maquinar:* latín, *māchĭnātor*, forma agente de *māchĭnātĭo*, maquinación; catalán, *maquinador;* francés, *machinateur;* italiano, *macchinatore.*

Maquinadora. Femenino. La que maquina.

ETIMOLOGÍA. *Maquinador:* latín, *māchĭnātrix*, autora, inventora; catalán, *maquinadora;* francés, *machinatrice.*

Maquinal. Adjetivo. Lo que pertenece á los movimientos y efectos de la máquina. ‖ Metáfora. Se aplica á los actos y movimientos ejecutados sin deliberación.

ETIMOLOGÍA. *Máquina:* latín, *māchĭnālis*, en Plinio; italiano, *macchinale;* francés, *machinal;* catalán, *maquinal.*

Maquinalmente. Adverbio modal. De un modo maquinal, indeliberadamente.

ETIMOLOGÍA. *Maquinal* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *maquinalment;* francés, *machinalement:* italiano, *macchinalmente.*

Digitized by Google

Maquinante. Participio activo de maquinar. El que maquina.

Maquinar. Activo. Urdir, tramar algo oculta y maliciosamente.

ETIMOLOGÍA. *Maquinar:* latín, *māchĭnāri*, discurrir, trazar, inventar ingeniosamente; proyectar y urdir un mal hecho; catalán, *maquinar;* francés, *machiner;* provenzal, *machinar;* italiano, *macchinare.*

Maquinaria. Femenino. El arte que enseña á fabricar las máquinas. ‖ Conjunto de máquinas para un fin determinado. ‖ MECÁNICA.

ETIMOLOGÍA. *Máquina:* catalán, *maquinaria;* francés, *machinerie.*

Maquinilla, ita. Masculino diminutivo de máquina.

ETIMOLOGÍA. *Máquina:* latín, *māchĭnŭla;* catalán, *maquineta.*

Maquinista. Común de dos. El que inventa ó fabrica máquinas. ‖ El que las dirige ó gobierna.

ETIMOLOGÍA. *Máquina:* catalán, *maquinista, maquinayre;* francés, *machiniste;* italiano, *macchinista.*

Mar. Ambiguo. El conjunto de aguas que rodean la tierra. Tiene varios nombres, los cuales suele tomar de las tierras que baña con sus olas. ‖ Metáfora. Llámanse así algunos grandes lagos; como el Caspio, el Muerto. ‖ Metáfora. La abundancia de algunas cosas flúidas ó líquidas; y así se dice: lloró un MAR de lágrimas. ‖ Metáfora. La marejada ó el oleaje alto que se mueve en el MAR con los vientos fuertes ó tempestades. ‖ ALTA. El MAR alborotado. ‖ BONANZA. MAR EN CALMA. ‖ DE BATALLA. El MAR ó paraje de él donde han combatido algunas escuadras ó embarcaciones. ‖ DE DONAS. Anticuado. MAR EN CALMA. ‖ DE FONDO. Provincial Andalucía. MAR DE LEVA. ‖ DE LEVA. La agitación de las aguas causada en alta MAR por los temporales ó vientos tormentosos, la cual forma una marejada que viene á romper sobre las costas, aun cuando en ellas no se experimentan aquellos malos tiempos. ‖ EN CALMA Ó EN LECHE. El que está sosegado y sin agitación. ‖ EN LECHO. Anticuado. MAR EN LECHE. ‖ LARGA. El MAR ancho. ‖ ALTA MAR. La parte del MAR que está á bastante distancia de la tierra. ‖ ARROJARSE Á LA MAR. Frase metafórica. Aventurarse á algún grave riesgo. ‖ BAJAR LA MAR. Frase. Descender ó menguar las aguas en el período del reflujo. ‖ DE MAR Á MAR. Modo adverbial metafórico que denota la abundancia de algunas cosas que ocupan algún sitio; y así se dice: venía el río DE MAR Á MAR; estaba la plaza llena de fruta DE MAR Á MAR. ‖ Aplícase al lujo ó exceso en los adornos; y así se dice: Fulana iba DE MAR Á MAR. ‖ DO VA LA MAR VAYAN LAS ONDAS Ó LAS ARENAS. Refrán con que se denota que algunas veces conviene aventurar lo menos, cuando se ha perdido lo más. ‖ ECHAR LANZAS EN LA MAR. Frase metafórica. Trabajar en vano. ‖ HABLAR DE LA MAR. Frase con que vulgarmente se significa ser imposible la ejecución ó la inteligencia de alguna cosa. ‖ También se usa para denotar que hay mucho que tratar y hablar de alguna especie ó asunto. ‖ HACERSE Á LA MAR. Frase. Separarse de la costa y entrar en MAR ancha. ‖ LA MAR QUE SE PARTE, ARROYOS SE HACE. Refrán que da á entender que aun de las cosas más grandes resultan porciones pequeñas, si se dividen entre muchos. ‖ METER LA MAR EN UN POZO. Frase con que se pondera la dificultad de reducir á estrechos límites una cosa de mucha extensión. ‖ QUEBRAR Ó ROMPERSE EL MAR Ó LAS OLAS. Frase. Estrellarse ó romper contra algún peñasco, playa, etc. ‖ QUIEN NO SE AVENTURA NO PASA LA MAR. Refrán con que se advierte ser preciso arriesgarse para conseguir cosas difíciles. ‖ SOBRE MAR. Expresión anticuada. En la MAR ó embarcado. ‖ SUBIR LA MAR. Frase. Ir creciendo cuando está menguante, lo que sucede dos veces al día comunmente.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito मि मी *(mî)*, destilar; *mîras*, el mar: latín, *măre;* godo, *marei;* alemán, *Meer;* lituano antiguo, *marē;* ruso, *more;* gaélico, *muir;* kimry, *mor;* eslavo, *more;* italiano, *mare:* francés, *mer;* provenzal, catalán y burguiñón, *mar.* (CURCIO, CORSSEN, LITTRÉ.)

1. Los latinos recibieron su forma *măre* de los celtas.

2. Creen los eruditos que el sanscrito *mîras*, mar, está en relación con *maru*, desierto; esto es, el elemento estéril, una creación muerta, lo que el griego llama ἀτρυγέτος πόντος *(atrugétos pónto)*.

3. Otros autores derivan esta serie del sanscrito मृज् मर्ज् *(marj, merj)*, mojar, lavar.

Reseña.—1. A la magnífica definición que precede, de la ilustre Academia, nos permitimos adicionar una *reseña*, que estimamos necesaria, pues notamos la omisión de la parte cosmográfica, geográfica é histórica.

2. El MAR, como conjunto de aguas que rodean la tierra y en su relación con el sistema astronómico, tiene tres movimientos: el *diurno*, el *menstrual* ó *mensual*, y el *anual*.

3. El *diurno* está representado por el movimiento de las mareas.

4. El *menstrual* ó *mensual* se llama así, porque las mareas son más fuertes en los plenilunios y novilunios de cada mes.

5. El *anual* es aquel por el cual las aguas se agitan más fuertemente en los novilunios y plenilunios de los equinoccios que en los de los solsticios.

6. Los paganos llamaban al MAR *Tetis*, y también *Anfitrite*, y consideraban á Neptuno como su Dios.

7. Los judíos dieron el nombre de MAR á los grandes lagos.

8. Por esta razón los talmudistas dicen que hay siete MARES en la Tierra Santa: 1.°, el MAR de Tiberiades; 2.°, el de Sodoma; 3.°, el de Helath; 4.°, el de Helatha; 5.°, el de Lobehi; 6.°, el de Apamea, y 7.°, el gran MAR.

9. Isaías dió al Nilo el nombre de MAR, según algunos hebreos; pero en nuestra opinión, y en la de autores eruditos, es probable que diese ese nombre al MAR de Egipto ó MAR Rojo.

10. También nosotros acostumbramos á dar el mismo nombre á los grandes lagos, y más que nosotros, los franceses, que llaman, por ejemplo, MAR dulce á un gran lago de la Nueva-Francia en la América septentrional.

11. Los nombres del MAR proceden de las diferentes regiones, países ó ciudades cuyas costas bañan, y también de otras razones, á veces mitológicas, á veces históricas.

12. Debemos á nuestros ilustrados lectores una *reseña*, siquiera sea muy sucinta, de esos nombres, y los enumeramos siguiendo el método constante de nuestra obra, ateniéndonos en lo posible al orden alfabético.

13. MAR Adriático. (Véase nuestro artículo ADRIÁTICO.)

14. De Africa, llamado también de Túnez, de Trípoli, ó de Berbería, que es una parte del Mediterráneo encerrada entre los reinos de Túnez y Trípoli, la costa austral de Sicilia y la costa oriental de Cerdeña.

15. El Atlántico, ú Océano Atlántico.

16. El de Ausonia, nombre que los antiguos dieron á la parte occidental del Jónico, que baña la costa oriental de la Sicilia y de las dos Calabrias. Algunos le confunden con el Jónico.

17. El Báltico, que, como el Océano, por su importancia no ha menester explicación.

18. El de Vizcaya, parte del Océano que baña las costas septentrionales de nuestro país, y se extiende desde Fuenterrabía hasta el cabo de Finisterre.

19. El Blanco, ó de Mármara, por oposición al Ponto Euxino que también se llama *Negro*.

20. El Bosfórico ó Cimmeciano, parte del Ponto Euxino, inmediato al Bósforo Cimmeciano.

21. El del Brasil, parte del MAR del Norte, que algunos creen se extiende por toda la costa del Brasil, desde la embocadura del río de las Amazonas hasta el Paraguay; y otros creen que es sólo la parte del MAR del Norte que baña la costa oriental del Brasil.

22. El Británico, es decir, la Mancha.

23. El Calcedónico ó Calcedoniano.

24. El de Candía, parte del Egeo ó del Archipiélago, en la costa septentrional de la isla de Candía. Se extiende entre el cabo Salomón, en la misma isla, y el de Matapán, en el Peloponeso.

25. El de Casamante y de Rodas, parte del Mediterráneo, que baña la costa meridional del Asia menor, ó de Anatolia. Antiguamente comprendió otros cuatro MARES: el de Licia, el de Panfilia, el de Cilicia y el Carpatieno.

26. El Carpatieno, que es el hoy llamado de Scarpanto.

Digitized by Google

27. El Caspio, en Asia, hacia la Hircania, que recibe muchos grandes ríos, sin tener comunicación alguna aparente con los demás MARES. Hoy se llama de Sala.

28. El de la China, que la rodea por el Oriente y por el Mediodía.

29. El de Chipre parte del Mediterráneo, que rodea la isla de Chipre, entre la Cilicia y la Siria.

30. El de Cilicia; hoy, de Caramania, parte del Mediterráneo, que baña las costas de la Caramania, en el Asia menor.

31. El Címbrico, ó de Jutlandia, pues por ambos nombres se conoce.

32. El de Cirene, ó Cirenaico, que era, para los antiguos, el comprendido entre la Libia y la gran Siria, el estrecho de Sidra; hoy, en la parte occidental de las costas septentrionales del reino de Barca.

33. El de Dalmacia, nombre que, antes de la caída del imperio, se dió al Adriático, ó golfo de Venecia.

34. El del Desierto, uno de los nombres que dan las Escrituras al *Asfaltites*, llamado de aquel modo, porque se extiende á lo largo del desierto de la Judea.

35. El de Escocia, nombre dado al golfo de Forth, que separa la Lotiana de la provincia de Frisa, porque es el golfo más grande de Escocia.

36. El Egeo. (Véase nuestro artículo EGEO.)

37. El de Egipto, parte del Mediterráneo, que baña la costa de Egipto y que se extiende hasta las costas meridionales de Chipre y de Candía.

38. El Goliano, ó de Esmirna, ó golfo del mismo nombre.

39. El de Etiopía, llamado antiguamente MAR Etíope.

40. El de Eubea, llamado hoy golfo de Neptuno.

41. El Exterior; y es de advertir que el mismo nombre se ha dado al Océano, como el de Interior al Mediterráneo.

42. El de Galilea, nombre que las Escrituras dan al lago de Tiberiades, y que se formaba de las aguas del Jordán.

43. El de Gascuña, ó sea el de Guyana.

44. El Glacial. (Véase GLACIAL.)

45. El *gran* MAR, que en la *Biblia* es el Mediterráneo. Los hebreos le daban este nombre para distinguirle de los lagos á que llaman MARES, según hemos consignado en esta misma *reseña*.

46. El de Grecia, para cuyo conocimiento remitimos á nuestros lectores al artículo correspondiente.

47. El Hircaniano, ó de Hircania, nombre que se ha dado al MAR Caspio.

48. El Hiperbóreo, nombre que los antiguos dieron á una gran parte del septentrional.

49. El del Japón, que rodea al Japón, según indica su nombre.

50. El de Iberia, ó de España, que se extiende desde el estrecho de Gibraltar hasta el cabo de Gata.

51. El de Ícaro, ó Icariano, llamado hoy de Nicari.

52. El de la India, ú Océano Índico, llamado hoy Oriental.

53. El Inferior, nombre que daban los romanos al de Toscana, al Mediodía de Italia, como llamaban Superior al golfo de Venecia, que está al Norte.

54. El Interior, según los antiguos llamaban al Mediterráneo.

55. El Jónico, denominado también MAR de Jonia.

56. El de Irlanda (véase nuestro artículo IRLANDA.)

57. El de Levante, nombre que aún se da al Mediterráneo.

58. El de Libia, que es hoy la parte del Mediterráneo que baña las costas septentrionales del reino de Barca, en Africa.

59. El de Liguria, que era el llamado hoy de Génova.

60. El de Macedonia. (Véase MACEDONIA.)

61. El de Magallanes, ó sea Magallánico.

62. El de Mallorca.

63. El Mediterráneo, que los latinos denominaban *mare nostrum*, nuestro mar, aludiendo á que rodeaba sus dominios y á que sólo ellos navegaban en dicho mar.

64. El de Méjico, ó sea el llamado también Mejicano.

65. El de Mongolia ó Mongólico.

66. El Muerto, que en la Vulgata es el lago Asfaltites, lago que forma el Jordán al acabar su curso, y que ocupa el sitio donde estuvieron Sodoma y Gomorra.

67. El Negro, ó sea Ponto Euxino, nombre que se debe, según unos, á lo peligroso que es, y según otros, á la parte bituminosa que contiene. Los antiguos le llamaron también el *Mayor*.

68. El del Norte.

69. El de Occidente, nombre que los antiguos dieron á una gran parte del Océano Etiópico, entre éste y el Atlántico, en las costas de Guinea.

70. El Oriental, gran parte del Océano, que se extiende á lo largo de la China, del Japón y de las islas Filipinas.

71. El Pacífico.

72. El de Panfilia, que era, entre los antiguos, el que bañaba las costas de Panfilia, provincia del Asia menor, que tenía el de Cilicia, al Este; el de Licia, al Oeste; y estaba al Noroeste de la isla de Chipre.

73. El de Face, nombre que daban los antiguos á la parte del Ponto Euxino, que estaba en las costas de la Cólquida.

74. El de Fenicia.

75. El de Provenza; por otro nombre, golfo de Lyon.

76. El Rojo, ó de la Meca, en el estrecho arábigo, gran golfo que penetra en las tierras de Ormus, y se extiende entre Africa y Arabia, formando con el Mediterráneo un istmo de 277'777 kilómetros, que une el Africa con el Asia.

77. El de Cerdeña.

78. El Sarmático, ó sea de Sarmacia.

79. El de Sicilia.

80. El de Siria.

81. El de Toscana.

82. El de Tiro, parte de la Fenicia, que bañaba las costas de aquella ciudad.

83. El Bermejo, parte del mar del Sur, entre Nueva España y la península de California, golfo ó brazo de MAR entre ambas regiones.

84. El de Virginia, parte meridional del de Irlanda, entre la Irlanda y el cabo de Cornuailles, en Inglaterra.

85. El MAR de Galilea ó lago Tiberiades es sinónimo de lago de Genereth ó Genesareth.

86. El MAR de Trinacria (*Trinacriæ mare*) equivale al MAR de Sicilia en el lenguaje de los autores de la antigüedad.

87. El del Sud, corresponde al Pacífico.

88. El de Sodoma, al lago Asfaltites, ó mar Muerto.

89. El de Suecia, quiere decir el Báltico.

90. Los romanos llamaban MAR *superior* al Adriático, hoy golfo de Venecia, al Norte de Italia.

91. También llamaban MAR *inferior* al de Toscana, ó *Trinacrio*, que está al Mediodía, denominado frecuentemente MAR *Tirreno* (*tyrrhenum* MARE).

92. El MAR *de Rodas* es el que los antiguos llamaban MAR *de Asia*.

93. El MAR *de Chipre* se llamaba también MAR de Levante.

Maraba. Masculino. Especie de instrumento músico de cuerda, usado por los árabes.

Marabotín. Masculino. Moneda antigua que equivalía al maravedí.

ETIMOLOGÍA. *Maravedí.*

Reseña.—Numismática. Moneda árabe que corría en Francia en los siglos XI y XII. Era de oro y tenía dos leyendas en honor de Mahoma, la fecha de la Hegira, el nombre del califa que las había hecho batir, y valor de unos 14 francos próximamente. En muchos documentos de la Edad media hemos hallado la voz del artículo.

Marabú. Masculino. Especie de cigüeña originaria del Senegal ó de la India, que tiene unas plumas blancas muy tenues y flexibles, de que se hacen adornos para las mujeres. ‖ Llámase también así el adorno hecho de esta pluma.

ETIMOLOGÍA. *Morabito:* árabe, *marūbath*, ligado á Dios, devoto; del verbo *rābath*, estar firme, porque el *marabú* era una ave sagrada entre los árabes: francés, *marabout*.

Marabut. Masculino. Palabra que, entre los musulmanes de la Argelia, significa hombre *que se une*, hombre *que se liga á Dios*, á la vida espiritual ó á la contemplación divina; como entre nosotros *religioso*. Se aplicó primero á los que se dedicaban á la defensa y propagación de la fe en la guerra santa. De la misma raíz pro-

Digitized by Google

cede *Al-mourabit;* y por corrupción, *Almoravides.*

ETIMOLOGÍA. *Marabú.*

Marabuto. Masculino anticuado. El foque principal de las galeras.

ETIMOLOGÍA. *Maragato.* La forma *marabuto,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Maraca. Femenino. Bálsamo precioso, muy usado en el Perú.

Maracaxao. Masculino. Ave muy cantadora de Méjico.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo mejicano.*

Maradrología. Femenino. Tratado sobre el hinojo.

ETIMOLOGÍA. Griego μάραθρον *(márathron),* el hinojo: latín, *mărathrum* y *lógos,* tratado.

Maradrológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la maradrología.

Maragatería. Femenino. La comarca donde residen los maragatos, y el conjunto de éstos.

Maragato, ta. Adjetivo. El natural de Maragatería, y lo perteneciente á ella. Usase también como sustantivo. ‖ Masculino. Especie de adorno mujeril que antiguamente traían en los escotes, parecido á la valona que usaban los MARAGATOS.

ETIMOLOGÍA. Antiguo *margato;* del latín *margo, margĭnis,* margen, significando que eran gentes de la marca, frontera ó raya, «que llaman también *ratinos,* aunque hoy sólo se dice de los de la raya de Astorga.» (DOCTOR ROSAL.)—«Lo mismo que foque.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)—«Fué menester amainar de golpe la borda (que llaman ellos la vela mayor), y poniéndola en su lugar sacaron otra más pequeña que llaman el *Maragato.*» (MATEO ALEMÁN, *Vida de Guzmán de Alfarache.*)

Marahez. Masculino. Tela de pelo de cabra.

ETIMOLOGÍA. Arameo (siriaco) *'amar 'izzā,* pelo de cabra: árabe, *mar'izza,* en Djawaliki; *mar'izz* ( ), cierta tela de pelo de cabra; plural, *marāiz,* en Edrisi. (DOZY.)

1. Esta tela se fabricaba con grande perfección en Debil ó Tovin, capital de la Armenia. (DEFRÉMERY.)

2. El bajo latín tiene las formas *marahezes* (plural de *marahez), maraice* y *marayce.*

Marahezes: «*marahezes* duos cardenas.» *(España Sagrada, XXXIV, 455.)*

Maraice: «Kasullas duas creciscas, alia *maraice* cardena.» *(Ibid., XL, 409.)*

Marayce: «alias casulas XIII, quinque de alchaz, sex feraychardena, septima barragan, VIII cardena *marayce.*»

3. El portugués tiene *arraiz,* por *harraiz:* «e pela festa do Natal primeira que vem, huum curame, e huum pelote d'uun *arraiz.*» (SANTA ROSA.)

4. La voz del artículo se encuentra únicamente en textos del bajo latín.

Maralia. Femenino. *Botánica.* Género de arbustos de Madagascar, de hojas alternas y flores en racimos.

Marampoyán. Masculino. *Botánica.* Planta medicinal de Sumatra, cuyos vástagos tienen la virtud de disipar el cansancio de los miembros.

Maranda. Masculino. *Botánica.* Mirto de la isla de Ceilán, cuyas hojas se consideran como un excelente antivenéreo.

Maraña. Femenino. *Botánica.* La maleza ó abundancia de hierbas silvestres, arbustos y espinas. ‖ El desperdicio de la seda, de que se hacen algunos tejidos, y la tela ó el tejido mismo hecho con él. ‖ Metáfora. El enredo de los hilos ó del cabello. ‖ Metáfora. El embuste inventado para enredar ó descomponer algún negocio. ‖ Metáfora. El lance intrincado y de difícil salida. ‖ *Germanía.* La mujer pública.

Marañar. Activo anticuado. ENMARAÑAR. Se usaba también como recíproco.

Marañero, ra. Adjetivo. Amigo de marañas, enredador.

Marañón. Masculino. Arbol de América, de fruta sabrosa y con dos cortezas.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena:* francés, *maragnon.*

Marañón. Masculino. *Geografía.* Villa de la provincia de Navarra, á 77'770 kilómetros de la capital, célebre en la historia por el fuero que lleva su nombre.

Reseña.—Historia. Otorgó el fuero de MARAÑÓN Don Alfonso I, rey de Aragón y Navarra, no se sabe en qué fecha. *(Archivo de la Cámara de Comptos de Navarra, cartulario I, página 213, caj. 1.°, número 13.)*

Marañoso, sa. Adjetivo. MARAÑERO.

Marapa. Femenino. Nombre que dan los indios á la fruta del jobo.

Marasca. Femenino. Especie de cereza pequeña y agridulce, de la cual se hace el marrasquino.

ETIMOLOGÍA. Italiano *marasca:* latín técnico, *marasca.*

Marasmo. Masculino. *Medicina.* La flaqueza y consunción de la substancia del cuerpo. ‖ Metáfora. Suspensión, paralización, inmovilidad, en lo moral ó en lo físico.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito मृ मृ *(mar),* matar, morir; *mariman,* peste; *marakas,* enfermedad; griego, μαρασμός *(marasmós),* de μαραίνω *(maraínō),* mustiarse; latín, *marcēre, marcĕrāre, marcescĕre,* estar ajado; *marcor,* letargo, en Celso; podredumbre, en Plinio; languidez, pereza, en Veleyo Patérculo; *mărāsmus,* consunción, tisis: italiano, *marasmo;* francés y catalán, *marasme.* —*Muerte* y *marasmo* son la misma palabra de origen.

Marat (JUAN PABLO). Médico y hombre político de Francia, que nació en Suiza en 1744. Recorrió la Inglaterra, la Escocia y la Holanda, y fué nombrado á su vuelta á Francia médico de las caballerizas del conde de Artois. Abrazó con ardor la causa de la revolución; fué uno de los principales individuos del club de los franciscanos, y publicó un periódico titulado *El Amigo del pueblo,* donde expuso los principios democráticos en la mayor latitud que entonces se les concedía. Dirigió á la Asamblea constituyente los más violentos ataques. Malouet le denunció, pero Mirabeau hizo que se pasase á la orden del día; no obstante, el tribunal del Châtelet le mandó comparecer á su presencia, por lo cual tuvo que esconderse. La Asamblea legislativa dió también contra él un decreto de acusación; pero los sucesos del 10 de Agosto impidieron que se llevase á efecto. Durante las jornadas de Septiembre de 1792, formó parte de la junta de salvación pública y del ayuntamiento, y firmó la famosa circular enviada á todos los ayuntamientos de Francia para que imitasen al de París. Habiendo sido después elegido, mediante el influjo de Dantón, diputado de la Convención nacional, se mostró terrible adversario de los girondinos, que le citaron ante el tribunal revolucionario por haber provocado al pueblo á la insurrección; pero fué absuelto, y se vengó contribuyendo con todo su poder á la acusación fulminada contra aquella fracción el 31 de Mayo. Fué asesinado en el baño por Carlota Corday el 13 de Julio de 1793. Su muerte fué considerada como una calamidad pública; su cadáver embalsamado y expuesto; y la Convención asistió entera á los funerales del *Amigo del pueblo,* cuyos restos se depositaron en el Panteón. Sus obras más notables son: *Las cadenas de la esclavitud; Del hombre, ó de los principios y las leyes de la influencia del alma sobre los cuerpos y de los cuerpos sobre el alma,* obra que hizo una impresión profunda; *Tratado de óptica; Investigaciones médicas sobre la electricidad; Plan de legislación criminal,* en que el autor declaraba la pena de muerte atentatoria á la voluntad divina y á las leyes de la humanidad. De sus obras de polémica y de circunstancias, la más notable es su periódico, que habiendo empezado á publicarse el 12 de Septiembre de 1789 con el título de *El Publicista parisiense,* tomó sucesivamente los de *Amigo del pueblo, Diario de la república francesa* y *Publicista de la república francesa.* (SALA.)

Reseña.—1. Nació en Boudry, principado de Neufchâtel, en 1744.

2. Era hijo de padres calvinistas.

3. A su vuelta á Francia, fué nombrado médico de los guardias de corps del conde de Artois.

4. Habiendo ingresado en el *club de los franciscanos,* publicó *El Monitor del patriota,* del cual no vió la luz pública más que un número, fundiéndose después sucesivamente en *El Publicista parisién, Amigo del pueblo, Diario del ciudadano, El Publicista de la república francesa.*

5. Este periódico, bajo sus diversas denominaciones, apareció diariamente desde el 12 de Septiembre de 1789 hasta el 14 de Julio de 1793, un día después de su asesinato.

Digitized by Google

6. Cuando Dantón fué destinado al ministerio de Justicia, preparó con él las terribles jornadas de Septiembre.

7. Por fin, comparece ante el Châtelet; pero las masas, que le adoraban como á un ídolo, logran imponerse al tribunal, el cual le absuelve; de donde resultó que el acusado sale del juicio convertido en héroe. Fué llevado en triunfo, coronado de hiedra, vitoreado por todas las calles de París, tornándose su absolución en una verdadera apoteosis. Aquel pueblo, que había vivido en la opresión durante el transcurso de muchos siglos, quiere vengarse, siendo el opresor de los opresores, el bárbaro de hoy contra los bárbaros de ayer, y columbra en MARAT la figura predestinada de sus pasiones, venerándole como se veneraba al profeta hebreo, idolatrándole como se idolatraba al semidiós gentil. Jamás ningún hombre ha reinado más absolutamente en los extravíos de la multitud. Para los unos, es un objeto de adoración incondicional; para los otros, es la hidra en que parece personificarse todo el frenesí de la revolución.

8. Una mujer joven de Caen, una doncella hermosa, ve en aquel hombre el monstruo que está devorando la república; vuela á París; llega el 11 de Julio de 1793; el día 12 pide una cita á nuestro personaje; compra un puñal y se dirige el día 13 á la calle de los Franciscanos, número 30, en que vive MARAT, quien á la sazón se encontraba en el baño. La joven de Caen estaba á punto de volverse á su alojamiento, desesperanzada de poderle ver en aquel instante, cuando una voz mandó á los criados que la permitiesen entrar. Al poco tiempo, se oyó un grito espantoso y la estancia del baño ofrecía el cuadro siguiente: MARAT, bañado en su sangre, yace sin vida; el puñal del crimen estaba á sus piés; Carlota Corday miraba á su víctima de un modo impasible.

9. En todas las esquinas de París apareció un cartel que decía: «Pueblo, MARAT no existe; ya no tienes amigo.» El pueblo lloró amargamente, y aquellas lágrimas demostraron que el error del tribuno era el error del pueblo de París. El tribuno lo pagó ya; París lo pagará después.

10. Los restos de MARAT fueron depositados en el Panteón, mientras que las casas se decoraban con su busto.

11. Llega finalmente el 9 Thermidor, y un decreto de 8 de Febrero desterraba del Panteón el polvo de aquel hombre, que había sido el ídolo del pueblo parisién. Idolatría antes; profanación ahora. Pueblo injusto allá; pueblo injusto aquí. Estas cenizas vienen siempre de aquellas hogueras. Se apagó la hoguera de ayer; ahí tenéis la ceniza de hoy.

12. *El político.*—Creyó de buena fe que la república debía salvarse, nadando en la sangre de sus enemigos. Por eso vota con ansiedad la muerte de Luis XVI; por eso detesta á los girondinos, que le miraban con espanto; por eso pide *doscientas setenta mil cabezas;* por eso solicita con tanto ahinco la aprobación de aquella *ley de sospechosos*, inquisición horrible con que la Convención se condenó á sí misma. Cuando llega la hora de desgarrar, el primer desgarrado es el que desgarra. MARAT hizo de su política una demencia, un vértigo, una rabia; pero sin dejar de ser política. Era feroz por temperamento; bárbaro y cruel por fanatismo; pero el fanatismo tiene el inconveniente de que un fanático halla casi siempre otro fanático. El MARAT de París halla casi siempre una doncella de Caen.

13. *El hombre moral.*—Dejó por toda hacienda unas cuantas monedas de cobre y un pequeño paquete de *asignados*, que no llegaban á veinte duros. El que era dueño del pueblo de París, vivía estrechamente y moría pobre.

14. *El hombre.*—Era de baja estatura, de cabeza abultada, de pelo crespo y enmarañado, de color cetrino y de facciones repulsivas. Vivía parca y modestamente, hasta rayar en cierto desaliño de mal gusto, como si su extraña naturaleza se reflejase en las extravagancias de su aderezo personal. Cuando la doncella de Caen penetró en el aposento del baño, MARAT escribía un artículo para su periódico, cubriendo sus hombros con una tela sucia y haraposa. Es muy posible que en aquel artículo exhortase al pueblo á que agitara los puñales; y como los puñales oyen, el puñal de Carlota acude al llamamiento, pone remate á su política y le da el pago. A tales semillas, tales frutos; á tales maestros, tates discípulos. Carlota Corday no es otra cosa que una discípula de Juan Pablo MARAT. ¿Con qué razón se quejan de Carlota Corday? Cavan hoyos y una mujer se hunde en los hoyos que cavan. ¿Con qué razón se quejan los que cavan hoyos?

15. *Un detalle.*—Cuando la doncella de Caen marchaba al suplicio, como el héroe que camina en triunfo, mostraba una flor en sus labios. Llegado el momento en que la guillotina separó su cabeza del tronco, se advirtió que el semblante de la ajusticiada hacía esfuerzos por contener la flor. Efectivamente; la flor no cayó de su boca. ¿Quién la sujeta en los labios yertos de Carlota Corday? Las grandes pasiones tienen el prestigio de la fe; y así sucede que todo martirio se parece á la religión. ¿Cómo no venerar ciertos dogmas en estos misterios del corazón y de la fantasía? ¡Oh enigmas profundos del espíritu humano! Vosotros hacéis de una flor una duda sagrada, una especie de arcano divino.

16. El puñal de Carlota Corday tenía el mango de ébano y lo compró en una tienda del Palacio Real.

17. *Bibliografía.* — Las obras de MARAT son: *Del hombre y de la influencia del alma y del cuerpo* (Amsterdam, 1775, 3 volúmenes en 12.°); *Investigaciones físicas sobre el fuego* (1780, en 8.°); *Descubrimientos acerca de la luz* (1780); *Investigaciones sobre la electricidad* (1782); *Traducción de la óptica de Newton* (1787); *Los Charlatanes modernos* (1791); *Las Cadenas de la esclavitud* (1774); *Plan de legislación criminal* (1787); y *Proyecto de Constitución* (1790).

18. La biblioteca nacional de París posee dos ejemplares incompletos del *Amigo del pueblo;* la única colección completa es la que existe en Berlín.

Maratia. Femenino. Género de helechos compuestos de cápsulas muy grandes y gelatinosas.

Maratiáceo, cea. Adjetivo. Parecido á la maratia.

Maratón. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad del Atica, famosísima por la batalla que lleva su nombre, con la cual salvó el gran Milciades las libertades griegas. Fué conmemorada por la célebre estatua del Partenón.

ETIMOLOGÍA. Griego Μάραθον *(Márathon)*; latín, *Mărăthon.*

Maratro. Masculino. *Botánica.* Planta de Nueva Holanda, que vive en las rocas, y cuyas hojas son parecidas á las del hinojo.

Maravedi. Masculino. Moneda española, real y efectiva unas veces, y otras, imaginaria. Ha tenido diferentes valores y denominaciones, ya por el arbitrio de los príncipes, ya con arreglo á su materia, peso y ley, y según la estimación del marco de plata y las alzas y bajas de la moneda de vellón. El que corrió últimamente era de cobre y valía la trigésima cuarta parte del real de esta misma moneda. Hallábanse en especie muy pocos, fuera de Granada y de otros pueblos de Andalucía. Se han dado á este nombre hasta tres plurales diferentes, á saber: *maravedís, maravedises* y *maravedíes.* El tercero apenas tiene ya uso. También suele decirse entre el vulgo, aunque impropia y groseramente, *mais.* Por el sistema monetario que siguió quedó abolido el MARAVEDÍ, reduciéndose á céntimos de real los MARAVEDISES que resultasen como fracción en los contratos y liquidaciones: para esto se consideraba el MARAVEDÍ equivalente á tres céntimos de real. ‖ El tributo que de siete en siete años pagaban al rey los aragoneses, cuya hacienda valiese diez MARAVEDÍS de oro ó siete sueldos, que era su valor en tiempo del rey Don Jaime el *Conquistador.* ‖ ALFONSÍ. Moneda labrada en Castilla en el reinado de Don Alonso el *Sabio.* ‖ BLANCO. MARAVEDÍ ALFONSÍ. ‖ BURGALÉS. Moneda de cobre ligada con la cuarta parte de plata, que mandó labrar el rey Don Alonso el *Sabio* para el tráfico y comercio interior. ‖ COBREÑO Ó USUAL. Moneda que equivalía al valor de dos blancas ó seis cornados, diez dineros y algunas meajas. ‖ DE LA BUENA MONEDA, Ó MARAVEDÍ DE LOS BUENOS. Llamábanse así los de cobre que tenían más liga de plata. ‖ DE ORO. Moneda efectiva que corrió antes de

Digitized by Google

Don Alonso el *Sabio*, y aun después duró algún tiempo en la misma estimación. ‖ DE PLATA. Moneda antigua de plata, cuyo valor parece haber sido la tercera parte de un real de plata, conforme al valor del marco. ‖ NOVÉN. MARAVEDÍ VIEJO. ‖ PRIETO. Moneda antigua inferior á la blanca en el valor. ‖ VIEJO. Moneda antigua que se cree corrió en España desde Don Fernando IV, ó el *Emplazado*, hasta los Reyes Católicos, aunque otros le dan más antigüedad.

ETIMOLOGÍA. Arabe مرابطي *(morābitī)*, moneda de oro en un principio; *dinār morābitī;* forma de *morābitūs*, adjetivo del nombre de los príncipes almoravides: bajo latín, *marabitinus;* italiano, *marabitino;* francés, *mavédis;* portugués, *mavedius;* provenzal, *maraboti;* catalán, *maravedís.*

Maravedinada. Femenino anticuado. Cierta medida antigua de áridos.

Maravella. Femenino anticuado. MARAVILLA.

Maravetino. Masculino anticuado. MARAVEDÍ.

Maravijado, da. Adjetivo anticuado. MARAVILLADO.

Maravijoso, sa. Adjetivo anticuado. MARAVILLOSO.

Maraviloso, sa. Adjetivo anticuado. MARAVILLOSO.

Maravilla. Femenino. Suceso extraordinario que causa admiración. ‖ ADMIRACIÓN. ‖ Hierba oficinal, cuyas flores son pajizas y comunmente se renuevan todos los meses. Llámase también flores de muerto. ‖ Llaman así algunos á una hierba que tiene tallos como los de las enredaderas, hojas como las de la hiedra, y flores azules, listadas de rayos rojos y de figura de campanilla, las cuales se marchitan inmediatamente que les da el sol, y aunque suelen revivir, no duran nunca más de tres días. Es planta originaria de América, y se cultiva en los jardines. ‖ DEL MUNDO. Cada una de las fábricas que en la antigüedad se reputaron más admirables. ‖ A LAS MIL MARAVILLAS. Modo adverbial. De un modo exquisito y primoroso, muy bien, perfectamente. ‖ A MARAVILLA. Modo adverbial. MARAVILLOSAMENTE. ‖ POR MARAVILLA. Modo adverbial. Rara vez, por casualidad. ‖ SER LA OCTAVA MARAVILLA. Expresión. Ser una cosa muy extraordinaria y admirable. ‖ SER UNA MARAVILLA. Expresión. Ser una cosa singular y excelente.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *meravelha, meravilla:* catalán, *maravella;* francés, *merveille;* Bressán, *moraville;* Berry, *marveille;* burguiñón, *morvaille;* portugués, *maravilha;* italiano, *maraviglia*, del latín *mārābĭlĭa*, forma de *mirāri*, mirar con ahinco, admirar. *Admiración* y *maravilla* son el mismo vocablo etimológico.

SINONIMIA. *Maravilla, milagro, prodigio.* Estas tres palabras indican una cosa de superior y de extraordinario; pero el *prodigio* es un fenómeno grandioso que sale del curso ordinario de las cosas; el *milagro* es un extraño acontecimiento que sucede contra el orden natural de las cosas; la *maravilla* es una obra admirable que eclipsa, por decirlo así, todo un género de cosas. El *prodigio* excede las ideas comunes; el *milagro*, toda nuestra inteligencia; la *maravilla*, nuestra atención y nuestra imaginación. El *prodigio* anuncia un nuevo orden de cosas y las grandes influencias de una causa secreta; el *milagro* anuncia un orden sobrenatural de cosas y las fuerzas irresistibles de una potencia superior; la *maravilla* anuncia el orden más bello de cosas y los curiosos artificios de una grande industria. Así, una causa oculta hace los *prodigios;* una potencia extraordinaria, los *milagros;* una industria rara, las *maravillas.*

Que, sin causa conocida, el sol pierda de un golpe su luz, sería un *prodigio;* que, sin medio natural, hable el mudo al sordo, aturdido de escucharle, sería un doble *milagro;* que, por un sabio artificio, el hombre se eleve por los aires y los recorra, sería una *maravilla.* (LÓPEZ PELEGRÍN.)

Maravillado, da. Participio pasivo de maravillar.

ETIMOLOGÍA. *Maravillar*: catalán, *maravellat, da;* italiano, *maravigliato.*

Maravillar. Activo. ADMIRAR. Se usa comunmente como recíproco. ‖ Neutro anticuado. MARAVILLARSE.

ETIMOLOGÍA. *Maravilla:* italiano, *maravigliare;* catalán, *maravellarsé.*

Maravillarse. Recíproco. Llenarse de admiración.

Maravillosamente. Adverbio modal. De un modo maravilloso.

ETIMOLOGÍA. *Maravillosa* y el sufijo adverbial *mente:* provenzal, *maravillozament;* catalán, *maravellosament;* francés, *merveilleusement;* italiano, *maravigliosamente.*

Maravillosísimo, ma. Adjetivo superlativo de maravilloso.

Maravilloso, sa. Adjetivo. Extraordinario, excelente, admirable. ‖ Lo MARAVILLOSO. El conjunto de todas las cosas que causan maravilla. ‖ *Literatura.* La máquina del poema épico en que interviene una divinidad ó un prestigio ignorado, sin lo cual no merece el nombre de poema heroico. ‖ SENTIMIENTO DE LO MARAVILLOSO. El sentimiento inexplicable que causa la fábula de un poema, considerado como la última expresión de lo sublime y como el resorte capital de la poesía heroica.

ETIMOLOGÍA. *Maravilla:* catalán, *maravellós, a;* provenzal, *meravillós, meravilliós;* Berry, *marveilleux;* burguiñón, *marvouillou;* francés del siglo XI, *merveillus;* moderno, *merveilleux;* italiano, *maraviglioso.*

Maraviya. Femenino anticuado. MARAVILLA.

Maraxo. Masculino. *Ictiología.* Pescado de las Indias, más voraz y más grande que el tiburón.

ETIMOLOGÍA. En varias partes del litoral de España se le llama *marrajo*, sinónimo de tiburón.

Marayaba. Femenino. *Botánica.* Especie de palmera de América.

Marayolo. Masculino. Moneda de Bolonia de poco valor.

Marbete. Masculino. Pedacito de papel que se pone á los extremos de las piezas de lienzo y otras telas, donde se anotan las varas que tiene la pieza y el año en que se hizo el avanzo.

ETIMOLOGÍA. Arabe مربط *(marbet)*, de la raíz *rabata*, atar.

Reseña.—MARBETE significa marca ó etiqueta, que indica el precio.

Marca. Femenino. PROVINCIA; y así se dice: MARCA de Ancona, MARCA de Brandeburgo. ‖ *Milicia.* Máquina sencilla de madera para medir la estatura de los reclutas. ‖ La medida cierta y segura del tamaño que debe tener alguna cosa; y así se dice: espada, caballo de MARCA. ‖ El instrumento con que se marca ó señala alguna cosa, para diferenciarla de otras, ó para denotar su calidad, peso ó tamaño. ‖ La acción de marcar. ‖ Señal hecha en alguna persona ó cosa, para diferenciarla de otras ó denotar su calidad. ‖ *Germanía.* La mujer pública. ‖ DE MARCA. Modo adverbial con que se explica que alguna cosa es sobresaliente en su línea. ‖ Véase PAPEL. ‖ DE MÁS DE MARCA Ó DE MARCA MAYOR. Modo adverbial con que se declara que alguna cosa es excesiva en su línea, y que sobrepuja á lo común.

ETIMOLOGÍA. Alemán *Mark*, límite; bajo bretón, *marz;* kimry, *marc;* italiano, portugués y catalán, *marca;* provenzal, *marca, marqua;* francés, *marque;* normando, *merc.*

Marca de España. *Historia.* Nombre bajo el cual reunió Carlomagno los países conquistados á este lado de los Pirineos hasta el Etroz, entre Asturias, al Oeste, y el Mediterráneo, al Este. Se dividía en MARCA *de Gascuña*, su capital, Pamplona, y MARCA *de Gotia ó Septimania*, su capital, Barcelona.

SINONIMIA. *Marca, margen. Marca,* en castellano antiguo, dice el doctor Rosal, era raya de reino, y *rejar* y *marcar* era lo mismo que *rayar* y *señalar;* de donde las demás medidas se llamaron *marcas*, de *margo*, margen ó raya. De aquí *margatos* (maragatos) los de la marca, frontera ó raya, que llaman también *ratinos,* aunque hoy sólo se dice de los de la *raya* de Astorga; *co-marca,* contorno; *marqueses,* los que tenían cuidado de las rayas, *marcas* y mojones del reino; por consiguiente, de todo el dominio real.

Veamos ahora las diferencias que el uso ha establecido entre *marca* y *margen.*

Marca equivale á señal, mientras que *margen* equivale á confín.

Marca de Astorga significa que hay un lindero, una piedra, una raya, un indicio, que denota en dónde comienza y en dónde termina aquel territorio.

No puede decirse *margen* de Astorga, porque esto significaría que había un límite ó confín geográfico, que

Digitized by Google

separaba el territorio de aquella ciudad de otras jurisdicciones.

Un guijarro, puesto en cualquier parte para que nos sirva de gobierno, es una *marca*, no una *margen*. ¿Por qué es una *marca?* Porque nos denota algún pensamiento, porque nos avisa, porque nos advierte, y *marcar* no es en realidad otra cosa que llamar la atención, designar, advertir.

¿Por qué no es una *margen?* Porque un guijarro no es un término, un límite, un confín, una división. El guijarro indica, por eso es *marca;* pero no limita, no ciñe, no estrecha, no divide; por eso no es *margen*.

Por el contrario, la raya que describe el curso de un río, es una *margen*, no una *marca*.

¿Por qué es una *margen?* Porque la orilla de aquel río es un término que divide la tierra del agua: el agua y la tierra confinan allí; tienen allí un límite.

¿Por qué no es una *marca?* Porque no es una señal, una advertencia, un aviso, una raya de reino, como dice muy bien el etimologista citado.

La *marca* denota señal.

La *margen*, confín.

La *marca* es una frontera.

La *margen*, un límite.

La *marca* es política: un señorío, un distrito, una jurisdicción.

La *margen* es más bien natural ó geográfica: las *márgenes* del mar, las *márgenes* del río.

Borrar ciertas *márgenes* es imposible.

Borrar una *marca* es cometer usurpación de fuero.

Marcab. Femenino. *Astronomía.* Estrella de la constelación del Pegaso.

ETIMOLOGÍA. Árabe مركب *(markab)*, montura, aludiendo al caballo: francés, *markab*.

Marcación. Femenino. Acción ó efecto de marcar. ‖ Señalamiento de los árboles que han de cortarse en un bosque.

Marcadamente. Adverbio de modo. Señaladamente, distintamente.

ETIMOLOGÍA. *Marcada* y el sufijo adverbial *mente*.

Marcado, da. Participio pasivo de marcar. ‖ Notable.

ETIMOLOGÍA. *Marcar:* catalán, *marcat, da;* francés, *marqué;* italiano, *marcato*.

Marcador, ra. Masculino y femenino. El que marca. ‖ MAYOR. La persona á cuyo cargo está marcar los pesos y medidas, la plata y otros metales.

ETIMOLOGÍA. *Marcar:* catalán, *marcador, a;* francés, *marqueur*.

Marcar. Activo. Señalar y poner la marca á alguna cosa ó persona, para que se diferencie de otras. ‖ Metáfora. Señalar á alguno, ó advertir en él alguna calidad digna de notarse. ‖ Metáfora. Aplicar, destinar.

ETIMOLOGÍA. *Marca:* catalán, *marcar;* bajo bretón, *merka;* provenzal, *marcar, marquar;* francés, *marquer;* italiano, *marcare*.

Marcasita. Femenino. Mineral amarillo con facetas brillantes.

ETIMOLOGÍA. Arabe *marqachīthā* (مرقشيثا), en Razi; *marqachītā*, en Bocthor, del persa مرقشيشا *(marqachīchā)*; en Richardson: bajo latín, *marchasita;* portugués, *marquezita;* francés, *marcassite;* italiano, *marcassita*.

Reseña.—La antigua forma es *marcaxita*, que hoy debiera escribirse *marcajita*.

Marcaxita. MARCASITA.

ETIMOLOGÍA. La forma *marcaxita* se halla en el *Diccionario* del padre Jerónimo Víctor.

Marcear. Activo. TRASQUILAR.

ETIMOLOGÍA. *Marzo.* —«Trasquilar y quitar el pelo á las bestias, lo que regularmente se hace por el mes de *Marzo*, de cuya voz se formó este verbo: que es usado entre la gente del campo; y suele decirse en estilo familiar de los hombres.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Marcelianismo. Masculino. Sistema de los marcelianistas.

Marcelianista. Sustantivo. Sectario que creía no haber tres personas en la Santísima Trinidad, sino tres denominaciones distintas de Dios.

Marcelio (NONIO). Gramático y filósofo peripatético del siglo III. Fué natural de Tívoli. De él nos quedan un tratado sobre la propiedad de las palabras, que comprende 19 capítulos y tiene por título: *De proprietate sermonis Latini*, el cual fué impreso en París en 1614. Este escritor es muy recomendable por habernos conservado muchos fragmentos de las obras de varios escritores antiguos, que no se encuentran en otro lado, pero en sus interpretaciones debe mirársele con gran desconfianza. Los críticos más juiciosos, que le aplauden por lo primero, apenas le conceden autoridad alguna en lo segundo, y el sabio cardenal Mai avanza hasta decir que en esta parte todo él es una pura laceria *(totus ulcus est)*. (DE MIGUEL y MORANTE.)

Marcelino, na. Adjetivo anticuado. MARZAL. ‖ Nombre propio de varón: SAN MARCELINO.

ETIMOLOGÍA. *Marcelo.*

Marcelo. Masculino. Nombre propio de varón. ‖ Sobrenombre de una ilustre familia romana.

ETIMOLOGÍA. Latín *Marcĕllus.* (CICERÓN.)

Marceo. Masculino. MARZEO.

Marcescente. Adjetivo. *Botánica.* Que se marchita ó deseca.

ETIMOLOGÍA. *Marcesible:* latín, *marcescens, marcescentis*, que pierde su vigor, que se pasa ó se pudre, forma de *marcescĕre*, pasarse, podrirse; francés, *marcescent*.

Marcesible. Adjetivo. Susceptible de marchitarse.

ETIMOLOGÍA. Latín *marcĭdus*, podrido; *marcēre*, estar pasado; *marcescĕre*, marchitar; *marcescĭbĭlis*, marchitable: provenzal, *marcezible;* francés, *marcescible, marcescibile*.

1. Marcial. Adjetivo. Lo que pertenece á la guerra; y así se dice: *aire* MARCIAL, *himnos* MARCIALES. ‖ Franco, nada ceremonioso.

ETIMOLOGÍA. *Marte:* latín, *martiālis;* catalán, *marcial;* francés, *martial;* italiano, *marziale*.

2. Marcial (FLÁMINE). Véase FLÁMINE.

3. Marcial. Masculino. Porción de polvos aromáticos con que antiguamente se aderezaban los guantes. ‖ Epíteto de ciertas substancias en que entra el hierro.

ETIMOLOGÍA. *Marte*, planeta, bajo cuya protección pusieron los alquimistas aquel metal.

Marcial (GARGILIO). Agrónomo é historiador, que floreció en tiempo de Alejandro Severo, que reinó desde el año 222 de Jesucristo hasta 235. Sus obras se han perdido, y sólo conocemos de ellas un fragmento: *De cura boum;* otro: *De cura hortensi sive de arboribus pomiferis;* y otro: *De pomis sive medicina de pomis*. (DE MIGUEL y MORANTE.)

Marcial (M. VALERIO). Célebre poeta latino, que nació en la antigua *Bilbilis*, población de España, junto á Calatayud, en el reino de Aragón, hacia el año 40 de la era cristiana. Fué á establecerse en Roma, donde contrajo amistad con Plinio el *Joven*, Juvenal y Quintiliano; y habiendo vivido treinta y cinco años en aquella capital, volvió á su patria, donde falleció cuatro años después, y á los 64 de edad. De él nos quedan 14 libros de epigramas, cuyo valor literario graduó él mismo cuando dijo:

Sunt quædam bona, sunt mala, sunt mediocria plura.

Algunos le atribuyen también otro libro: *De spectaculis;* mas éste, según probables conjeturas de algunos sabios, es una colección de poesías escritas, no ya exclusivamente por MARCIAL, sino por varios poetas, con motivo de los espectáculos dados por Tito y Domiciano. (DE MIGUEL y MORANTE.)

El texto latino, que se cita, dice, hablando de sus epigramas:

Los buenos son algunos; los malos y medianos, muchos, en cuyo juicio fué modesto el poeta, pues muchos son buenos, y algunos, verdaderamente magníficos, hasta frisar en lo sublime.

Marcialidad. Femenino. Franqueza, familiaridad.

ETIMOLOGÍA. *Marcial 1:* francés, *martialité*.

Marciano (ELIO). Célebre jurisconsulto del siglo III, que floreció en tiempo del emperador Caracalla. Quedan algunos fragmentos de sus escritos esparcidos en diferentes lugares del *Digesto*. (DE MIGUEL y MORANTE.)

Reseña.—Fué un jurisconsulto del tiempo de Alejandro Severo, discípulo de Papiniano. (LAMPRIDIO.)

Marciatón. Masculino. Nombre de un emplasto antiguo, muy alabado para calmar los dolores de las articulaciones.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *Marcial 2*, aludiendo á que entraba el hierro en dicho emplasto.

Marcido, da. Adjetivo anticuado. Pasado, corrompido ó marchito.

ETIMOLOGÍA. *Marcesible.*

Marcilla. Femenino. *Geografía.* Villa de la provincia de Pamplona, á 55 kilómetros de la capital, cuyo nombre figura en los fueros de Funes y de Peñalén, bajo la forma de *Marcella.*

Reseña.—1. *Historia.* Los fueros de Funes, MARCILLA y Peñalén fueron otorgados á principios del siglo XII, por Don Alfonso I el *Batallador*, rey de Aragón y de Navarra. *(Archivo de la Cámara de Comptos de Navarra, caj. 1.°, número 5.)*

2. La carta fué hecha en el mes de Julio, en la huerta de Alagón, era de 1158, correspondiente al año 1120. (YANGUAS, *Diccionario de Antigüedades del reino de Navarra.)*

Marcio, cia. Adjetivo anticuado. MARCIAL. ‖ Masculino anticuado. MARZO.

Marción. Heresiarca del siglo II, que nació en Sínope, jefe de la secta de los marcionitas. Habiendo recibido, siendo muy joven, las órdenes sagradas, fué expulsado dos veces de diversos conventos por su inobediencia. Enseñó que el hombre procede de dos principios opuestos, siendo el alma una emanación del principio del bien; y el cuerpo, del del mal. Según él, el Antiguo y el Nuevo Testamento correspondían por su oposición á estos dos principios contrarios. MARCIÓN, que negaba la resurrección de los muertos y la realidad de la encarnación del Verbo, conciliaba su sistema con la doctrina de los valentinianos sobre la producción de los espíritus, y propagó su secta en Italia, en Egipto, en Siria y en Persia, siendo en esta última donde únicamente quedan vestigios de ella.

Marco. Masculino. El cerco que rodea, ciñe ó guarnece algunas cosas, y aquel en donde se encaja la puerta, ventana, pintura, etc. ‖ Peso que es la mitad de una libra. Se usa de él para pesar el oro y la plata; el del oro se divide en cincuenta castellanos; el de la plata, en ocho onzas. ‖ El patrón ú original por donde se deben regular los pesos y medidas. ‖ Instrumento de que usan los zapateros, y es un palo cuadrado, de media vara de largo, en el cual están señalados los puntos y medidas, y en el remate tiene una tablilla fija, y junto á ella, otra corrediza, entre las cuales se mete el pie para tomar la medida del calzado. ‖ Instrumento con que se miden las aguas: su figura es cuadrilonga á manera de una arquita sin tapa, y en uno de sus lados tiene varios cañones, cuya cabida va disminuyendo desde diez y seis ó desde ocho reales de agua hasta dos ó hasta uno. ‖ La medida del largo, ancho y grueso que deben tener las maderas para ser de ley. ‖ El espacio ó extensión de tierra que debe tener cada fanega, cuya medida no es general, pues en unas partes tiene el MARCO seiscientos estadales; en otras, trescientos, y, por lo común, cuatrocientos, que es el que llaman MARCO REAL.

ETIMOLOGÍA. *Marca:* bajo latín, *marka;* catalán, *march;* francés y provenzal, *marc;* italiano, *marco.*

Marco Polo. Célebre viajero italiano, que nació hacia el año de 1252. Acompañó á su padre y á un tío suyo en un viaje comercial que emprendieron á la corte del gran kan de los mongoles en 1271. Habiendo caído en gracia á Kublai, le retuvo diez y siete años á su servicio y le empleó en misiones diplomáticas, que desempeñó con tanta inteligencia como fidelidad. Después de haber atravesado toda el Asia, desde la Armenia al Japón, volvió á Europa por las islas de la Sonda, el Océano Indico y la Persia hasta Trebizonda y Constantinopla. Hecho prisionero en una batalla naval contra los genoveses, MARCO POLO dictó durante su cautividad, en 1298, la relación de sus viajes, que fué recibida con la más completa incredulidad por sus contemporáneos. Después, los progresos de las ciencias han venido á confirmar su autenticidad, trocando en asombro y admiración el irrisorio desprecio con que se le miraba. De los últimos años de su vida sólo se sabe que hizo testamento en 1323. La mejor edición de los *Viajes de* MARCO POLO es la publicada en francés y en latín por la Sociedad Geográfica (París, 1824, en 4.°). En España, la primera de que tenemos noticia es la publicada el año 1880 por la *Biblioteca Universal.* Sin embargo, todavía es un problema, que no ha sido resuelto, el idioma en que se hizo la redacción primitiva.

Márcola. Femenino. Instrumento rústico usado en la Andalucía baja para limpiar y desmarojar los olivos; consta de un asta de doce palmos, y en su punta, un arma de hierro semejante á un formón, en medio de la cual sale una hoja pequeña como la de un hocino.

Marcos (SAN). Uno de los cuatro evangelistas, compañero de san Pedro. Fundó, según se dice, la Iglesia de Alejandría y fué muerto por los idólatras el año 68. Su Evangelio parece, más que otra cosa, un compendio del de san Mateo.

Reseña.—En la clasificación filosófica de los evangelistas, san MARCOS pertenece á la escuela de los *essenios.*

Marcos. Heresiarca de la Iglesia de Oriente, en el siglo II, y discípulo de Valentín. Admitía en Dios una cuaternidad, compuesta de lo *Infalible*, del *Silencio*, del *Padre* y de la *Verdad*, y rechazaba todos los sacramentos.

March (AUSÍAS). Famoso poeta valenciano del siglo XV, á quien nacionales y extranjeros han tributado en todos tiempos una justa admiración. El abate Andrés le llama el *Petrarca de los provenzales*, tal vez porque se vió laureado, como el poeta italiano. Sus rimas, siempre melodiosas, y cantando por lo general asuntos eróticos, han sido varias veces reimpresas, comentadas, imitadas y traducidas. El mismo Garcilaso, su imitador, tomó de él estancias enteras. AUSÍAS MARCH fué amigo del desgraciado príncipe Carlos de Viana y asistió á las Cortes celebradas en Valencia en 1446. Sus principales producciones se reunieron con el título de: *Obras en verso, divididas en cantos de amor, morales, espirituales y fúnebres.* Esta obra fué traducida del lemosín al castellano y publicada en 1531. El editor que las publicara en nuestro siglo, prestaría un servicio á la literatura nacional, con aumento y logro de sus intereses.

March (ESTEBAN). Pintor español del siglo XVII, que nació en Valencia á fines del siglo XVI y murió en 1660. Se distinguió en pintar batallas y asuntos históricos, y sus obras más notables son: *Cena; milagros de san Francisco de Paula; san Antonio Abad* (en Valencia); *cuadros de Historia Sagrada; países; batallas* y las *Bodas de Canaa* (en Madrid).

March (JAIME). Poeta valenciano del siglo XIV, abuelo ó tío de Ausías, y que murió en 1396. Consérvase de él un *Códice* manuscrito, que viene á ser un *Diccionario de consonantes y asonantes*, y al mismo tiempo un *Arte de trovar*, con coplas, que sirven de ejemplo.

March (MIGUEL). Pintor español, hijo y discípulo de Esteban, que nació en Valencia en 1670. Sus principales obras son: *Dos cuadros de la vida de san Francisco; Calvario y ocho cuadros de la Pasión.*

March (PEDRO). Famoso poeta español, alabado por Gil Polo. Fué padre de Ausías y floreció por los años de 1413. Dejó una obra titulada: *Proverbios de gran moralidad.*

Marcha. Femenino. La acción de marchar. ‖ *Milicia.* El toque de caja ó de clarín destinado para que marche la tropa y para hacer los honores supremos militares. ‖ Provincial Rioja. La hoguera de leña que se hace á las puertas de las casas en señal de regocijo. ‖ A LARGAS MARCHAS Ó JORNADAS. Modo adverbial metafórico. Con gran celeridad y priesa. ‖ A MARCHAS FORZADAS. Modo adverbial. *Milicia.* Caminando en determinado tiempo más de lo que se acostumbra, ó haciendo jornadas más largas que las regulares. ‖ BATIR MARCHA Ó BATIR LA MARCHA. Frase. *Milicia.* Tocarla con el clarín ó con la caja. ‖ DOBLAR LAS MARCHAS. Frase. Caminar en un día la jornada de dos, ó andar más de lo ordinario. Se usa más comunmente en la milicia. ‖ SOBRE LA MARCHA. Modo adverbial. De prisa, inmediatamente, en el acto. ‖ *Marina.* Hablándose de un buque, significa el grado de celeridad de su andar; y si es de máquinas, que éstas funcionan con regularidad. ‖ EN ORDEN DE MARCHA. Tratándose de marina, la disposición en que se colocan los diferentes buques de una escuadra para navegar

Digitized by Google

evitando abordajes. ‖ MARCHA DEL JUEGO. El carácter propio de él y las leyes que le rigen para el movimiento de sus piezas ó el valor de sus naipes. ‖ *Música.* Composición ó pieza de aire guerrero ó religioso, á cuyo compás verifican la suya la tropa, una procesión, un acompañamiento fúnebre. ‖ REAL. La que se halla designada para tocarla cuando pasa el rey ó el Santísimo Sacramento.

ETIMOLOGÍA. *Comarca:* catalán, *marxa;* francés, *marche.*

Marchamador. Masculino anticuado. MARCHAMERO.

Marchamar. Activo. Señalar ó marcar los géneros ó fardos en las aduanas.

ETIMOLOGÍA. *Marchamo.*

Marchamero. Masculino. El que tiene el oficio de marchamar.

Marchamo. Masculino. La señal ó marca que se pone en los fardos en las aduanas en señal de que están despachados ó reconocidos.

ETIMOLOGÍA. Arabe مرشم *(marcham),* «hierro para herrar,» en Pedro de Alcalá; del verbo *rachama,* «señalar, notar,» en el mismo autor; imprimir una marca, en Bocthor; Marcel, *Diccionario berberisco;* Delaporte.

Marchante. Masculino. TRAFICANTE. ‖ Provincial Andalucía. Parroquiano. ‖ Adjetivo. MERCANTIL.

ETIMOLOGÍA. *Marchar:* francés, *marchand,* simétrico del italiano *mercadante,* del bajo latín *mercadare,* tema aumentativo del latín *mercāri,* mercar. (LITTRÉ.)

1. Esto es un error. El antiguo francés *marcheant,* moderno *marchand,* representa una forma paralela de *marchant,* participio de presente del verbo *marcher,* marchar.

2. El *marchante* es el que va de un lado para otro, vendiendo sus géneros; el que atraviesa las antiguas *marchas,* marcas ó fronteras; en fin, es el que *marcha,* el *marchante:* catalán, *marxantó,* buhonero.

3. Este vocablo no tiene relación alguna con el latín *mercāri,* tema verbal de *merx, mercis,* mercancía.

Marchapié. Masculino. GUARDAMANCERO.

ETIMOLOGÍA. *Marcha,* verbo, y *pie:* bajo latín, *marchipes;* catalán, *marxapeu;* francés, *marchepied;* italiano, *marciapede.*

Marchar. Neutro. Caminar, hacer viaje, ir ó partir de un lugar á otro. ‖ Úsase también como recíproco. ‖ *Milicia.* Ir ó marchar la tropa con cierto orden y compás. ‖ Figuradamente se dice de una máquina á la cual se pone en movimiento acompasado y que se sostiene; como un reloj. ‖ Caminar, funcionar ó desenvolverse con regularidad alguna cosa, y así se dice que una operación, ó la acción de un drama MARCHAN bien; la cosa MARCHA bien; esto no MARCHA.

ETIMOLOGÍA. *Marcha:* catalán, *marxar;* francés, *marcher;* italiano, *marciare;* alemán, *marschiren.*

Marcharse. Recíproco. Irse ó partir de un paraje.

Marchazo. Masculino provincial. ESMARCHAZO.

Marchitable. Adjetivo. Lo que puede marchitarse.

ETIMOLOGÍA. *Marchitar:* catalán, *marxitable.*

Marchitamiento. Masculino. La acción y efecto de marchitarse.

ETIMOLOGÍA. *Marchitar:* catalán, *marxitament.*

Marchitar. Activo. Ajar, deslucir y quitar el jugo y frescura á las hierbas, flores y otras cosas, haciéndoles perder su vigor y lozanía. Se usa también como recíproco. ‖ Metáfora. Enflaquecer, debilitar y quitar el vigor, la robustez, la hermosura. Se usa igualmente como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Marcesible:* latín, *marcerāre,* podrirse; latín de las glosas, *marcĭdāre:* catalán, *marxitar.*

Marchitez. Femenino. Ajamiento, falta de vigor y lozanía.

Marchito, ta. Adjetivo. Ajado, falto de vigor y lozanía.

ETIMOLOGÍA. *Marchitar:* catalán, *marxitat, da:* italiano, *marcido.*

Sentido etimológico.—1. El latín *mădĭdus* viene de la raíz sanscrita *mid* (मिद्), ablandar; *midyat, miditas,* untoso: ruso, *mytyi;* griego, *mádaō* (μάδαω), mojar, simétrico de *mydáō* y *mydaínō* (μῡδάω, μῡδαίνω), humedecer, remojar, derretir; latín, *mădēre, mădescĕre, mădĭdāre, mădĭdus.*

2. El ruso *mytyi* es paralelo del alemán *moite.*

Marchitura. Femenino anticuado. MARCHITEZ.

Marcho. Masculino anticuado. MARCO, por peso.

Mardoqueo. Uno de los judíos conducidos cautivos á Babilonia por Nabucodonosor, hacia los años de 595 antes de Jesucristo. Logró casar á su sobrina Esther con el rey Asuero, y descubrió una conspiración tramada contra la vida del monarca. Posteriormente, habiéndose negado á doblar la rodilla delante de Amán, este ministro quiso darle muerte, como también á todo su pueblo, y la protección de Esther le salvó, haciendo que el orgulloso Amán sufriese en su lugar la pena de horca. Los hebreos conmemoran aún este pasaje de la *Santa Biblia,* considerándole como una época de salvación para el pueblo judío.

Mare. Femenino anticuado. MADRE.

Marea. Femenino. El flujo y reflujo del mar. ‖ Aquella parte de la ribera del mar que se ocupa con el flujo ó pleamar. ‖ El viento blando y suave que sopla del mar. ‖ El conjunto de la inmundicia y bascosidad que se barre y limpia de las calles y se lleva por ellas, facilitando su arrastre con agua. ‖ CONTRA VIENTO Y MAREA. Frase proverbial. Contra los esfuerzos y la voluntad de todo el mundo, ó contra la corriente de los sucesos; en cuyo sentido se dice: «hacer una cosa contra VIENTO Y MAREA.»

ETIMOLOGÍA. *Mar:* bajo latín, *maria, mara: omnis congregatio aquarum, sive salsæ sint, sive dulces sint, abusive* MARIA *nuncupatur;* «llámase *maria* por corrupción toda masa de agua, ora sea salada, ora sea dulce» (SAN ISIDORO); catalán, *marea;* walón, *maras';* Hainaut, *marache;* burguiñón, *maire;* francés, *marais, mare, marée;* italiano, *marese;* holandés, *maer, maar;* céltico, *mara.*

Mareador. Masculino. *Germanía.* El ladrón que trueca la mala moneda por la buena.

Mareaje. Masculino. *Marina.* El arte ó profesión de marear ó navegar. ‖ El rumbo ó derrota que llevan las embarcaciones en su navegación.

ETIMOLOGÍA. *Marea:* francés, *maréage.*

Mareamiento. Masculino. La acción y efecto de marearse.

ETIMOLOGÍA. *Marear:* catalán, *marejament.*

Mareante. Participio activo de marear. ‖ El que profesa el arte de la navegación. ‖ Masculino anticuado. El comerciante ó traficante por la mar.

Marear. Activo. Poner en movimiento una embarcación, gobernarla y dirigirla. ‖ Vender en público ó despachar las mercaderías. ‖ Familiar metafórico. Enfadar, molestar; y así se dice: no me MAREES la cabeza. ‖ Provincial Andalucía. REHOGAR. ‖ Neutro anticuado. NAVEGAR. ‖ Recíproco. Desazonarse alguno, turbándosele la cabeza, revolviéndosele el estómago; lo cual suele suceder con el movimiento de la embarcación ó del carruaje. ‖ Averiarse los géneros en el mar.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *mareāre, mariāre,* formas que se encuentran en Du Cange, del latín *măre,* el mar: italiano, *mareggiare;* catalán, *marejar, marejarse.*

Marecanita. Femenino. Substancia vítrea, de origen volcánico.

Marejada. Femenino. Movimiento de olas grandes sin borrasca.

ETIMOLOGÍA. *Mar.*

Mare mágnum. Voces latinas adoptadas en el lenguaje familiar, bajo la forma de nombre sustantivo, para ponderar la abundancia, grandeza ó confusión de alguna cosa; en cuyo sentido se dice: «aquello era un MARE-MAGNUM.»

ETIMOLOGÍA. Latín *măre,* mar, y *magnum,* grande: catalán, *mare-magnum.*

Mareo. Masculino. El efecto de marearse. ‖ Familiar metafórico. Molestia, enfado.

ETIMOLOGÍA. *Marear:* catalán, *mareig.*

Mareógrafo. Masculino. Instrumento para notar los accidentes del movimiento del mar.

ETIMOLOGÍA. Palabra híbrida, del bajo latín *maro,* marca, y del griego *graphein,* describir: francés, *maréographe, maréographe.*

Mareótide. Femenino. *Geografía antigua.* Parte de la Libia confinante con el Egipto.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. Griego Μάρεωτις *(Máreōtis)*: latín, *Mărĕōtis*.

Mareotis. Femenino. *Geografía.* Laguna de la Libia.

ETIMOLOGÍA. *Mareótide.*

Marero. Adjetivo que se aplica al viento que viene de la parte del mar.

ETIMOLOGÍA. *Mar.*—«Cosa tocante ó perteneciente al mar.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Mareta. Femenino. El movimiento de las olas del mar cuando se empiezan á levantar con el viento. ‖ SORDA. La alteración de las olas sin causarla viento grande ni impetuoso en el paraje en que se siente.

Maretazo. Masculino. GOLPE DE MAR.

Márfaga. Femenino. Provincial Rioja. Cobertor de cama.

ETIMOLOGÍA. *Almárrega.*

Márfega. Femenino. Provincial Aragón. Jergón hecho de la tela tosca llamada MÁRFEGA. ‖ Esta misma tela.

ETIMOLOGÍA. *Márfaga.*

Márfica. Anticuado. MÁRFEGA.

Marfil. Masculino. La substancia de que están formados los dos grandes dientes que tienen los elefantes en la mandíbula superior. Es de naturaleza análoga á la del hueso, pero de diferente textura, pesada, compacta, dura, muy blanca, y capaz de hermoso pulimento.

ETIMOLOGÍA. Arabe *mārfil;* de *māl*, riqueza, y *fil*, elefante: «riqueza en dientes de elefante ó en *marfil.*» (PIHAN.)

1. Esta etimología fué inventada para explicar el nombre del artículo; lo cual quiere decir que no lo explica.

2. Arabe *nāb al-fil* (ناب الفيل), de *nāb* (ناب), diente, y *fil* (فيل), el elefante. (DEFRÉMERY, DÍEZ.)

3. La conversión de *nāb*, en *mar*, casi increíble, y la existencia de las formas *olmafi, almafil,* me deciden á desechar en absoluto la anterior etimología. (ENGELMANN.)

4. La forma *marfil* podría explicarse sin dificultad; pero no como se ha explicado hasta aquí. Los españoles, al oir *nabalfil,* pudieron omitir el *na* y cambiar normalmente la *b* en *m*, y la *l*, en *r*, resultando *marfil*, por *balfil.* Pero, por más plausible que parezca esta etimología, las formas *olmafi, almafil,* demuestran que no es la verdadera. Repito, pues, la frase negativa de Engelmann: el origen de esta palabra me es desconocido. (DOZY.)

5. La procedencia de *marfil* queda en duda. (DEVIC.)

1. La voz del artículo no tiene raíz conocida en sanscrito, ni en siriaco, ni en caldeo, ni en hebreo, ni en griego, ni en latín, ni en céltico, ni en germánico.

2. *Almafil*, forma antigua, esto es, forma etimológica, tiene dos caracteres árabes que saltan á la vista: el artículo *al*, el ó la, y *fil*, elefante.

3. La dificultad, pues, consiste en la forma *nāb*, diente, la cual no ofrece semejante dificultad. Convirtamos la *n* en *m;* como en *almojatre*, del árabe *an-nochādir;* como en *harōma*, por *harōna*, ó en *mahzūm*, por *mahzun*, en Pedro de Alcalá (artículo *hazino)* y tendremos *mab.*

4. Suprimamos la *b*, por apócope, y tendremos *ma.*

5. Reunamos ahora los tres elementos de la voz propuesta y resultará *ma al-fil,* cuya metátesis es evidentemente el vocablo español *almafil*, que pasó al francés del siglo x; el mismo *almafil* que se halla en Du Cange; el mismo que se halla en Santa Rosa, bajo la forma alterada de *olmafi.*

6. Nuestro *almafil* es positivamente el árabe *nāb al-fīl*, diente de elefante; y no se concibe el absoluto alejamiento de Engelmann y de Dozy, así como la duda de Devic y Littré.

Derivación.—Arabe *nāb al-fīl:* español, *almafil;* francés del siglo x, *almafil, olmafi;* moderno, *marfil, morfil;* portugués antiguo, *olmofi;* moderno, *marfim;* catalán, *marfil.*—«Se llamaba en lo antiguo el elefante.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*—«Y fruxeronle con *marfil*, y una alimaña, que decían Azorasa.» *(Crónica del Rey Don Alonso el Sabio, capítulo 9.°)*

Marfileño, ña. Adjetivo. Lo que se hace de marfil ó lo que pertenece á él. Tiene algún uso en la poesía.

Marforio. Masculino. *Arqueología.* Estatua antigua, célebre en la Roma moderna, en cuyo pedestal se fijaban secretamente sátiras y epigramas contra el Gobierno y contra los grandes. Estaba cerca del palacio Braschi, y en 1784 fué transportada al museo Capitolino. Es una estatua de mármol, de tamaño colosal, mutilada. Ha dado su nombre al foro de Marte, *Martis Foro,* donde se descubrió. La estatua de MARFORIO estaba colocada frente á la de Pasquín, en el ángulo de la calle de los Libreros. (Véase nuestro artículo PASQUÍN.)

Marfús, sa. Adjetivo anticuado. Astuto, falso.

Marfuz, za. Adjetivo anticuado. MARFÚS.

ETIMOLOGÍA. 1. Arabe مرخرص *(markhouç)*, cosa reprobada, participio del verbo *rafadha*, reprobar, en Bocthor: «Ibn-Hazm habló y escribió contra los judíos, así como contra los musulmanes de sectas *reprobadas.*» *(Ibn-Hayán, manuscrito de Mohl, folio 42, en Ibn-Bassam.)*

2. Para significar *reprobadas*, escribe *al-marfudha*, cuyo antecedente es decisivo.

3. Esta etimología se halla en el glosario de *El cancionero de Baena* y fué desechada por Dozy, que la aceptó después con mejor acuerdo.

4. El árabe *rakhoça*, que propone Engelmann, es verdaderamente insostenible, sin embargo de la semejanza casual que se echa de ver en los sufijos de *rafez* y *marfuz*, vocablos que no tienen ninguna relación etimológica.

5. «*Marfuz* es palabra árabe que significa *astuto, falso, pérfido* (رخيص) y en este sentido la usó ya el Arcipreste de Hita, poeta del siglo XIV. En la fábula del *Cuervo y la Raposa* llama á la zorra *marfusa.*»

6. «En otra, que es la del *Lobo, el Gimio y la Raposa,* la trata con más respeto y la llama *Doña Marfusa.*»

He aquí varios textos:

1. «Prometiol por mi consejo
Trigo que tenia anejo,
Et presentol un conejo
El traidor falso *marfús.*»

2. «La *marfusa* un día con la fambre [andaba,
Vido al cuervo negro en un árbol do estaba,
Gran pedazo de queso en el pico llevaba:
Ella con su lisonja también lo saludaba.»

3. «El día era venido del plaso asig- [nado,
Vino donna *Marfusa* con un grand abogado,
Un mastín ovejero de carrancas cercado,
El lobo, cuando lo vió, fué luego espan- [tado.»

(Coplas del ARCIPRESTE DE FITA, *Biblioteca de autores españoles, tomo 57.)*

4. «Mandan quel pongan la cruz
A los piés, ¡ved qué locura!
El Alcorán, nescia escritura,
En los pechos al *marfuz.*»

5. «Yo escribo esto; mira á quién lo das á leer, no te fíes de ningún moro, porque todos son *marfuces.*» *(Don Quijote, 1, capítulo 40.)*

6. En el *Cancionero general* de Fernando del Castillo (folio 195) hay unas coplas del Conde de Paredes á un poeta, á quien moteja de judaizante, porque estando en Valencia en tiempo de jubileo, entraba con muestras de devoción en la iglesia; y, entre otras cosas, le dice:

«Luego el viernes de la Cruz
Entrastes por el Aseo,
Disfrazado sin aseo,
Con menudillo meneo
Como cristiano *marfuz.*»
(Comentarios de DON DIEGO CLEMENCÍN.)

Marga. Femenino. Mezcla natural de caliza y arcilla, en proporción de veinte partes de la una por ochenta de la otra. La reputada por mejor tiene sesenta de caliza por cuarenta de arcilla. Cuando uno de los elementos pasa de ochenta, es mala, y la mezcla se llama MARGAITA. La marga es un abono mineral excelente, porque fija en la germinación de las semillas el oxígeno para su mejor desarrollo. Es suave el tacto, ó untuosa; el color de la buena, siempre gris más ó menos claro. ‖ Jerga de que se usó antiguamente en señal de deshonra y escarnio, y también para los lutos, hasta fines del siglo XV. Ahora sirve comunmente para hacer sacas de lana y otras cosas semejantes.

ETIMOLOGÍA. 1. Sanscrito मृद् *(mard)*, moler, triturar; *mard*, tierra, lino: latín, *marga;* alemán, *Mergel;* catalán, *marga.*

2. Los latinos recibieron su vocablo *marga* de los galos.

Margaita. Femenino. Véase MARGA, por mezcla natural de caliza y arcilla.

Margajita. Femenino. Piedra metálica. MARQUESITA.

ETIMOLOGÍA. *Marcasita.* La forma *margajita* es bárbara, y la Academia

Digitized by Google

debe referirla al vocablo de origen, que es *marcajita*.

Margal. Masculino. MARGUERA.

Margallón. Masculino. Provincial. PALMITO.

Marganesa. Femenino. Mineral parecido al antimonio, aunque más blando.

ETIMOLOGÍA. *Manganesa.*

Margar. Activo. Abonar las tierras con marga.

Margarámida. Femenino. *Química.* Producto que resulta de la acción del amoníaco anhidro sobre la margarina.

ETIMOLOGÍA. *Margárico:* francés, *margaramide.*

Margarato. Masculino. *Química.* Combinación de ácido margárico con una base.

ETIMOLOGÍA. *Margárico:* francés, *margarate.*

Margárico. Adjetivo masculino. *Química.* Calificación de un ácido obtenido por la saponificación del aceite.

ETIMOLOGÍA. Griego μάργαρον *(márgaron),* blanco de perla: francés, *margarique.*

Margarina. Femenino. *Química.* Nombre de un margarato de potasa ó de sosa.

ETIMOLOGÍA. *Margárico:* francés, *margarine.*

Margarino-sulfúrico, ca. Adjetivo. *Química.* ACIDO MARGARINO-SULFÚRICO. Cuerpo que se obtiene mezclando el aceite común con la mitad de su peso de ácido sulfúrico, por pequeñas porciones.

ETIMOLOGÍA. *Margárico* y *sulfúrico:* francés, *margaro-sulfurique.*

Margarita. Femenino. Caracol ovalado de unas cuatro líneas de largo, convexo por un lado, con menudas estrías que corren á lo ancho, y un surco que corre á lo largo; y por el lado opuesto, plano, con una abertura estrecha que corre por toda la longitud de su diámetro mayor. Es de color blanco, que tira á rosa, con alguna manchita negra. También se ha solido llamar margarita á todo caracol chico, descortezado y anacarado. ‖ Planta de tres pulgadas de alto; flor chica de las compuestas, de color blanco rosado, y que viene al principio de la primavera. Llámase también vellorita. ‖ MAYA. ‖ PERLA. ‖ ECHAR MARGARITAS Á PUERCOS. Frase. Emplear el discurso, generosidad ó delicadeza en quien no los conoce ó no sabe apreciarlos.

ETIMOLOGÍA. 1. Anglo-sajón *meregrôt,* guijarro de mar. (J. GRIMM.)

2. Esta etimología no es admisible.

Derivación.—Persa *mervarid,* perla: griego, μαργαρίτης *(margarítes);* latín, *margărīta;* francés, *marguerite;* italiano y catalán antiguo, *margarita.*

Reseña.—Plinio dice que el latín *margărīta* es vocablo bárbaro; lo cual confirma el origen persa de esta voz. —«Lo mismo que perla. Aplícase regularmente á las más preciosas. Es voz griega.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Margarita de Parma. Gobernadora de los Países Bajos, hija natural de Carlos V. Casó con Alejandro de Médicis; y después, con Octavio Farnesio, en 1540. Obtuvo el gobierno de los Países Bajos en 1559, fué reemplazada por el duque de Alba en 1568 y se retiró á Italia, donde murió en 1586.

Margaritáceo, cea. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido á la perla. ‖ CONCHAS MARGARITÁCEAS. *Conquiliología.* Conchas que producen perlas.

ETIMOLOGÍA. *Margarita:* francés, *margaritacées.*

Margaritario. Masculino. El pescador ó negociante de perlas.

ETIMOLOGÍA. Latín *margărītārĭus,* el joyero. (FÍRMICO.)

Margaritas. Femenino plural. *Marina.* En la náutica son los botones de vaivén ó piola, que se dan á los bastardos de los racamentos por la cara de proa, y con los chicotes se hace una curiosa labor. *(Vocabulario marítimo de Sevilla.)*

Margaritato. Masculino. *Química.* Combinación del ácido margarítico con una base.

ETIMOLOGÍA. *Margarita:* francés, *margaritate.* Algunos *Diccionarios* dicen: «combinación del ácido *margárico,*» lo cual debe ser errata de imprenta, puesto que la combinación del ácido *margárico* con una base es lo que se llama *margarato,* no *margaritato.*

Margariteño, ña. Adjetivo. El natural de la isla Margarita.

Margarítico, ca. Adjetivo. *Química.* ACIDO MARGARÍTICO. Acido que se obtiene por la destilación del aceite de ricino.

ETIMOLOGÍA. Francés *margaritique.*

Margaritífero, ra. Adjetivo. Que produce perlas.

ETIMOLOGÍA. Latín *margărīta* y *ferre,* llevar: francés, *margaritifère.*

Margaritiforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la forma de margarita.

ETIMOLOGÍA. *Margarita* y *forma.*

Margaritófilo, la. Sustantivo y adjetivo. Amante de las perlas.

ETIMOLOGÍA. *Margarita* y *phílos,* amante.

Margaritoides. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido á la perla.

ETIMOLOGÍA. *Margarita* y *eĭdos,* forma.

Margarona. Femenino. *Química.* Substancia particular que se obtiene destilando el ácido margárico por medio de la cal. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Margárico:* francés, *margarone.*

Reseña.—La MARGARONA es un producto sólido que se obtiene durante la destilación seca del ácido margárico y del margarato de cal.

Margay. Masculino. Especie de gato africano.

Margen. Ambiguo. La extremidad y orilla de alguna cosa; como del río, del campo, etc. ‖ En el papel escrito ó en los libros, el espacio que queda blanco á una y otra parte. ‖ Cualquiera de las notas que se ponen en las márgenes de los libros. ‖ A MEDIA MARGEN. Modo adverbial. Doblando por la mitad la plana ú hoja en que se escribe ó imprime. ‖ ANDARSE POR LAS MÁRGENES. Frase metafórica. No ir en derechura á lo principal del intento. ‖ DAR MARGEN. Frase metafórica. Dar ocasión.

ETIMOLOGÍA. Provenzal, francés y catalán, *marge;* italiano, *màrgine,* del latín *margo, margĭnis.*

Margenar. Activo. MARGINAR. Hacer ó dejar márgenes en el papel ú otra materia sobre que se escribe ó imprime.

Marginado, da. Adjetivo. *Historia natural.* Que forma ó tiene bordes; y así se dice: *granos* MARGINADOS.

ETIMOLOGÍA. *Marginar:* francés, *marginé.*

Marginal. Adjetivo. Lo que está ó pertenece á la margen; y así decimos: *nota* MARGINAL. ‖ *Historia natural.* Epíteto de lo que está situado sobre el borde de un orificio cualquiera, en cuyo sentido se dice: *estría* MARGINAL; *depresión* MARGINAL; *apéndices* MARGINALES.

ETIMOLOGÍA. *Margen:* catalán, *marginal;* francés, *marginal, ale;* italiano, *marginale.*

Marginar. Activo. Anotar alguna cosa al margen de un escrito.

ETIMOLOGÍA. *Margen:* latín, *margĭnāre,* poner borde ú orla; francés, *marginer.*

Marginícolo, la. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene el cuello ó el corselete rodeado de un borde de otro color.

ETIMOLOGÍA. *Margen* y *cuello:* francés, *marginicolle.*

Marginiforme. Adjetivo. *Didáctica.* Parecido á un ribete ó festón.

Marginipeno, na. Adjetivo. *Ornitología.* Que tiene festoneadas las alas.

ETIMOLOGÍA. *Margen* y el latín *penna,* pluma, ala: francés, *marginipenne.*

Marginoso, sa. Adjetivo. Que tiene grandes márgenes; dícese de los libros.

Margo-arenoso, sa. Adjetivo. Compuesto de marga y arena. ‖ BITUMINOSO, SA. Adjetivo. Que contiene marga y betún.

Margomar. Activo anticuado. BORDAR.

ETIMOLOGÍA. 1. Arabe *raqama,* bordar; de donde viene *raccām,* en Pedro de Alcalá, «bordador;» *marcoum,* participio pasivo de dicho verbo, «figurada cosa con aguja, bordado.»

2. Por consiguiente, *margomar* representa la forma verbal de *marqoum,* participio pasivo del verbo *raqama,* lo cual explica el bajo latín *morcum, morgom, morgon,* que se halla en muchos documentos de la Edad media.

3. Nuestro antiguo *margomar* y esas formas del latín bárbaro representan el mismo vocablo de origen.

4. Confirma plenamente la anterior interpretación la sinonimia lógica entre *margomar* y *recamar,* forma evidente del árabe *raqama,* que es el verbo de *marqoum,* de donde viene la voz del artículo.

5. *Margomar* y *recamar* son el mismo vocablo etimológico.

Digitized by Google

Reseña.—1. El bajo latín *morcum, morgom,* es literalmente el árabe *marcōm* (مرقوم), participio pasivo del verbo *raqama.*

2. Las almohadas bordadas *(almoçallas morgomes),* que hallamos en los textos del bajo latín, son exactamente el árabe المرقوم الحصلى que quiere decir: pequeño tapiz rayado.

Margoso, sa. Adjetivo. Que contiene marga.

Margrave. Masculino. Antiguo gobernador de una marca ó frontera en Alemania.

ETIMOLOGÍA. Francés *margrave:* italiano, *margravio,* del alemán *Maakgraf,* de *Mark,* frontera, marca, y *Graf,* conde; «conde de las marcas,» como si dijéramos: *marqués.*

Reseña.—Historia. 1. Nombre dado, desde Carlo Magno, á los gobernadores imperiales de los distritos fronterizos. Dependían inmediatamente del emperador, y no del duque del territorio de que formaba parte el *margraviato.*

2. En el siglo XIII, la dignidad de los MARGRAVES llegó á ser hereditaria; y poco después, fueron creados príncipes inmediatos del imperio.

3. Cuéntanse hoy cuatro países que llevan el nombre de *margraviatos:* Brandeburgo, Misnia, Baden y Moravia.

4. *Botánica.* Árbol parásito de las Antillas.

Margravial. Adjetivo. Concerniente á un margrave.

ETIMOLOGÍA. *Margrave:* francés, *margravial.*

Margraviato. Masculino. Dignidad de margrave. ‖ Jurisdicción del margrave.

ETIMOLOGÍA. *Margrave:* francés, *margraviat.*

Margritino. Masculino. Variedad de cristal de roca que se halla en Venecia.

ETIMOLOGÍA. Italiano *margaritini,* del latín *margărĭta,* perla: francés, *margritin.*

Marguera. Femenino. Barrera ó veta de marga y el sitio donde se tiene depositada.

Marguero. Masculino. El peón que saca la marga de la marguera.

Margullida. Femenino. Nombre usado en esgrima.

Marhojo. Masculino. MALHOJO.

Mari. Femenino. Nombre propio de MARÍA: regularmente se junta precediendo á algunos nombres y apellidos; como MARI CRUZ, MARI PÉREZ, MARI GARCÍA.

María. Femenino. Nombre dulcísimo de la Madre de Dios y Señora nuestra. ‖ Moneda de plata, de valor de doce reales de vellón, que mandó labrar la reina Doña Mariana de Austria, durante la menor edad de Carlos II. ‖ Familiar. La vela blanca que se pone en lo alto del tenebrario. ‖ ÁRBOL DE MARÍA. CALAMBUCO. ‖ ¡AVE MARÍA! Exclamación familiar de asombro. ‖ En algunas provincias, se emplea aún, á modo de saludo, cuando se entra en una casa; especialmente, si no se ve á nadie. Al oir decir: ¡AVE MARÍA!, se responde: «Sin pecado fué concebida.» ‖ También suele decirse: ¡AVE MARÍA PURÍSIMA!

ETIMOLOGÍA. Hebreo ó siriaco *Mariam, Miriam,* estrella del mar, señora del mar, nombre que recibió el noveno día después de su nacimiento la hija predestinada de Ana y Joaquín (MONLAU): latín, *Mărĭa;* italiano y catalán, *María;* francés, *Marie.*

María. Virgen de la tribu de Judá y de la estirpe real de David, hija de Joaquín y Ana y madre del Salvador, que nació, según la tradición cristiana, en Nazareth el 8 de Septiembre del año del mundo 3985. Su nombre significa en siriaco *señora, dueña, soberana,* y en hebreo *estrella del mar,* «que el piloto no pierde jamás de vista para evitar los escollos.» Hacia la edad de quince años contrajo matrimonio con José, carpintero de Nazareth, que contaba bastante más edad que ella. Algún tiempo después, el ángel Gabriel se la apareció para anunciarla que Dios la había escogido entre todas las mujeres, y que, por obra y gracia del Espíritu Santo y sin dejar de ser virgen, concebiría y daría á luz un niño que tomaría el nombre de *Jesús.* Nueve meses después de la Anunciación, el Mesías nacía en un establo de Betlehem, lugar á que MARÍA y José habían ido para acudir al encabezamiento ordenado por el emperador Augusto. Al cabo de cuarenta días, la madre del Salvador se presentó en el templo, á fin de cumplir la purificación prescrita por la ley de Moisés; pero bien pronto se vió obligada á huir á Egipto, para substraer á su hijo de las persecuciones de Herodes. La muerte de este último permitió á los padres de Jesús volver á Nazareth, donde la Virgen continuó viviendo en un piadoso retiro, que dejaba solamente para ir cada año á celebrar la Pascua á Jerusalén. Cuando el Salvador comenzó su misión, su madre le acompañó con frecuencia, y el Evangelio nos la muestra en más de una ocasión á su lado, en las bodas de Canaá, en Capharnaum y, por último, en el Calvario, al pie de la cruz, desde lo alto de la cual Jesús la recomendó á Juan, su discípulo predilecto. La Iglesia católica venera á MARÍA como modelo perfectísimo de todas las virtudes, le dedica un culto especial, le concede en el cielo el primer lugar respecto de los santos y de los ángeles, á más de elegirla en sus oraciones como intercesora para con su hijo. Entre las fiestas que nuestros dogmas consagran á MARÍA, las principales son: la *Concepción,* que se solemniza el 8 de Diciembre; la *Anunciación,* el 25 de Marzo; la *Visitación,* el 2 de Julio; la *Natividad,* el 8 de Septiembre; la *Purificación,* el 2 de Febrero; la *Presentación,* el 21 de Noviembre, y la *Asunción,* el 15 de Agosto.

Reseña.—1. Según los *Hechos de los Apóstoles,* la Santa Virgen permaneció en Jerusalén después de la pasión y muerte del divino Mesías.

2. Según tradición, adoptada en el siglo V por el Concilio de Éfeso, murió en dicha ciudad.

3. Desde el siglo XII hasta el presente, la cristiandad ha erigido á MARÍA un número infinito de santuarios y de templos.

4. Su muerte y ascensión tuvieron lugar á los 23 años y algunos meses del sacrificio de Jesús.

5. La Iglesia protestante no le dedica ningún culto.

6. Considerada la VIRGEN MARÍA como carácter histórico y social, es la redentora de la mujer, á precio de dolor, como Jesús fué el redentor del género humano á precio de martirio.

7. Considerada como carácter religioso y moral, es el tipo más elevado de la caridad evangélica.

8. Considerada bajo la relación de belleza, es la creación más ideal y más fecunda del arte cristiano. Desde el Calvario hasta el día de hoy, no ha habido mártir, ni santo, ni héroe, ni pintor, ni poeta, cuyo genio no se haya inspirado en los suspiros de la VIRGEN MARÍA al pie de la cruz. Si así puede decirse, todos nuestros labios se han humedecido con el vapor de aquellas lágrimas. ¡Feliz mil veces el cristiano que tiene una hija, para llamarla con el nombre augusto de la madre del Salvador!

María de Bethania. Hermana de Marta y de Lázaro, que atrajo la atención de Jesús por su ardiente piedad y su viva fe. Atendiendo á sus ruegos, resucitó el Salvador á Lázaro, y cuando el Divino Maestro cenaba en casa de Simón el *Leproso,* seis días antes de la Pascua, derramó sobre sus piés preciosos ungüentos y le enjugó con su cabellera. Es probable que después viviera y muriera en Oriente, por más que una tradición cristiana, confundiendola con María Magdalena, suponga que acabó sus días en la Provenza.

María de Molina. Reina de Castilla, hija del infante Don Alfonso de Molina, hermano de Fernando III el *Santo.* Se casó, en 1282, con el infante Don Sancho, que luego fué rey de Castilla y León, y es conocido con el nombre de el *Bravo.* Cuando éste se rebeló contra su padre Don Alfonso el *Sabio,* le siguió MARÍA á Córdoba y allí vivió con él hasta la muerte del rey y la coronación de su marido. Muerto éste en 1295, quedó de regente durante la minoría de su hijo Fernando, que no tenía más que 10 años. Tuvo que defender la corona de éste contra los ataques de su tío el infante Don Juan; juntó Cortes en Valladolid, donde hizo jurar al príncipe; pero, no obstante, las intrigas del otro infante, Don Enrique, consiguieron hacerle ceder la tutoría. Pidió y obtuvo para su hijo la mano de Constanza, hija del rey de Portugal; continuó combatiendo á los partidarios de La Cerda y otros rebeldes, que, al fin, la

Digitized by Google

malquistaron con su hijo; pero á la muerte de éste, acaecida en 1312, y seguida al poco tiempo de la de Constanza, volvió á encargarse María del gobierno y educación de su nieto Don Alfonso XI, muriendo en Valladolid en 1322 y siendo enterrada en el monasterio de Santa María la Real, llamado después de las Huelgas.

Reseña histórica.—Doña María de Molina dió á Guadalajara el *derecho de troncalidad*, de que se habla en el siguiente texto, á propósito del fuero de Guadalajara, otorgado á sus vecinos por Don Alfonso VI, en el año de 1133. El texto á que nos referimos es el siguiente: «El original latino de este fuero no existe en los archivos de la ciudad de Guadalajara, encontrándose sólo de este documento una copia simple romanceada escrita en pergamino de letra del siglo XIV, en el archivo del cabildo de Curas de la misma ciudad. La frase con que concluye: *Et señor este traslado es sacado del privilegio del Emperador vuestro antecesor*, indica, á nuestro modo de ver, que esta copia fué sacada con el objeto de presentarla á alguno de nuestros reyes para su confirmación. Llorente dice en sus *Noticias históricas de las Provincias Vascongadas (tomo 2.°, página 247)* «que el fuero de Guadalajara fué dado por Alfonso VIII, corregido por la reina Doña María, mujer del rey Don Sancho el *Bravo* y confirmado por don Alonso XI en 8 de Agosto de 1331, es con corta diferencia el de Toledo.» No hemos visto este documento, ni tenemos noticia de su existencia, puesto que en la *Colección de Abella*, que cita, no se encuentra. La reina Doña María de Molina, ya mencionada, por su real cédula de 18 de Agosto del año 1314, estableciendo en Guadalajara el *derecho de troncalidad*, confirmada por su nieto en 1.° de Agosto de 1331, hace mención de otro fuero de esta población, del cual transcribe una de sus disposiciones, que no se encuentra, ni en el que damos á luz, ni en el de Toledo. Dice así: *é lo que me enviastes decir por la vuestra carta que vos avedes en vuestro fuero una ley que dice en esta guisa: Todo home que oviere fijos é muriere uno de los parientes parta con sus fijos: é si en uno moraren los fijos é muriere alguno de ellos, hereden sus bienes los otros sus hermanos, é si partido hubieren, heredelo el pariente.*» (Muñoz, *Fueros, tomo 1.°, página 507, en la nota.)*

María Estuardo. Reina de Francia y Escocia, que nació en 8 de Diciembre de 1542 en el castillo de Linlithgow y murió en el cadalso el 8 de Febrero de 1587. Como hija de Jacobo V y de María de Lorena, á la muerte de su padre, y estando todavía en la cuna, subió al trono bajo la tutela de su madre. Sólo contaba cinco años, cuando Enrique VIII, rey de Inglaterra, pidió su mano para su hijo Eduardo; pero María, prometida á Francisco, delfín de Francia, partió para aquel país, donde fué educada en un monasterio. Dotada de una verdadera hermosura y de un talento tan claro como seductor, á los 16 años casó con Francisco, á quien, con este matrimonio, dió el título de rey de Escocia. Por instigación de los Guisas, sus tíos, tomó para sí el título de reina de Inglaterra y de Irlanda á la muerte de María Tudor, atrayéndose así la enemistad terrible de Isabel. Su esposo, coronado rey bajo el título de Francisco II en 1559, murió en 1560, y María, víctima de las persecuciones de su suegra, Catalina de Médicis, tuvo, bien á su pesar por cierto, que abandonar la Francia. Acogida al principio con alegría por los escoceses, no tardó en seguir á sus transportes una larga serie de revueltas, á causa de su adhesión al catolicismo. Para hacerse popular, casó en 1565 con su primo Enrique Darnley, hombre grosero y disoluto, cuya violencia no tardó en causarla profunda aversión. Darnley, asaltado de pronto de violentísimos celos contra el músico David Rizzio, secretario de su esposa, y agente por medio del cual sostenía relaciones con Roma, le hizo asesinar en la misma estancia de María y en presencia suya (1566) á la sazón que ésta se hallaba en cinta de siete meses. María, indignada por semejante crueldad, tomó parte en una conspiración fraguada contra su marido por el conde de Bothwel, y dejó que se colocara un barril de pólvora debajo de la alcoba en que él dormía. Darnley pereció con efecto en la explosión y María casó en 1567 con Bothwel. El pueblo sublevado la arrojó de Edimburgo; Bothwel, abandonándola alevosamente, fué á morir á Noruega, y la reina, hecha prisionera, fué encerrada en el castillo de Loch-Leven, donde se la obligó á firmar una abdicación. Libre de su cautiverio al cabo de un año, gracias al joven Douglas, fué derrotada con sus partidarios en Langside, cerca de Glasgow, en 1568, viéndose precisada á pedir un asilo á Isabel, que, considerándola como culpable, la hizo encerrar en el castillo de Carlisle. Isabel hizo entonces dar comienzo al proceso de su rival, en la cual detestaba á la reina católica y á la mujer llena de atractivos. Murray, hermano natural de María y regente de Escocia, presentó documentos gravísimos, relativos á la muerte de Darnley. El duque de Norfolk, presidente del tribunal, quiso salvar á María y le ofreció su mano; pero Isabel le hizo encerrar en la Torre de Londres. Los duques de Northumberland y de Westmoreland se sublevaron en favor de la procesada; pero no tardaron en verse vencidos y obligados á huir, al mismo tiempo que María enviaba secretos emisarios á Felipe II, el enemigo jurado de Isabel. Norfolk, que había insistido en sus proyectos, fué condenado á muerte en 1572, y el Parlamento pidió desde entonces la vida de María Estuardo, declarada enemiga del Estado. Isabel rehusó con fingido dolor y se contentó con combatir á Felipe II, socorriendo á los protestantes de Francia y de los Países Bajos. Pero, después de las conspiraciones de Trockmorton, 1584; de Porry, 1585, y de Bábington, 1586, el Parlamento declaró que la misma pena sería aplicada á los reos de toda conspiración contra la seguridad del Estado; y en virtud de tal ley, la desdichada reina de Escocia, á la que se arrastraba de prisión en prisión hacía diez y nueve años, fué conducida ante un tribunal constituído en el castillo de Fotheringay, y después de un breve proceso, fué condenada y decapitada el 8 de Febrero de 1587. Su hijo Jacobo VI, rey de Escocia, y su cuñado Enrique III, rey de Francia, no hicieron nada para vengar su muerte. Sólo Felipe II equipó la célebre armada *Invencible*, que fué á deshacerse en las aguas del Canal de la Mancha.

Reseña.—1. María Estuardo, considerada como mujer, más que como reina, merecería amargas censuras: después de presenciar la horrible tragedia de la muerte, soportada con la grandeza del martirio, la crítica se ve obligada á guardar silencio. Al juzgar á la reina de Escocia, no vemos su hermosura, ni sus encantos, ni sus talentos, ni sus desgracias; sino la envidia de Isabel y el arrepentimiento de María Estuardo; y en medio de esas dos figuras, vemos á la historia que vuelve los ojos á la mujer arrepentida y sube con ella las gradas del cadalso.

2. *Bibliografía.*—La vida de nuestro personaje ha sido escrita por muchos ilustres escritores. Entre los que han tocado su difícil asunto, merecen citarse: L. Sevelinges, Dorgaud y Michel. Schiller, el gran dramático alemán, tomó por base la desdichada vida de la reina de Escocia para una de sus mejores tragedias, y el príncipe Labanoff publicó en París, en 1844, una colección de *cartas inéditas de María Estuardo*. Uno de los escritores que la han vindicado de la mayor parte de las calumnias de que se la había hecho víctima, es M. Weisener en su obra: *María Estuardo y el conde de Bothwel*, París, 1863.

3. Los versos atribuídos á María al salir de Francia, son de un poeta casi desconocido llamado Querton.

Maria Luisa. Reina de España, hija del duque de Orleáns, hermano de Luis XIV y de Enriqueta de Inglaterra, que nació en 1662, casó con Carlos II, rey de España, y murió sin dejar sucesión, en 1689.

Maria Luisa. Reina de España, hija del duque de Saboya, Víctor Amadeo II, que nació en 1688, casó con Felipe V de España, gobernó el reino mientras su marido hacía la campaña de Italia y murió en 1714.

Maria Luisa. Reina de España, hija de Felipe, duque de Parma, que nació en 1754 y murió en 1819. En 1775 se casó con el príncipe de Asturias, que luego fué rey con el

Digitized by Google

nombre de Carlos IV. Su vida desarreglada introdujo en la corte las más licenciosas costumbres, y su desordenada pasión hacia el favorito Godoy le hizo colmarle de honores y de dignidades, anteponiéndole á todos los hombres notables de España, y fiando á sus manos la suerte del país. Llegó á cobrar odio mortal á su hijo primogénito Fernando, por la oposición que hacía al favorito, de tal manera que, después de proclamado aquél rey, por abdicación de Carlos IV, y habiendo sido una de sus primeras medidas la prisión y formación de causa á Godoy, María Luisa hizo todos los esfuerzos posibles para que el país cayera en poder de Napoleón, y su hijo perdiera la corona, á trueque de conseguir la libertad de su amante, como se verificó. Después de estos sucesos, siguió la suerte de su marido, yendo á pasar sus últimos días á Roma.

María Teresa de Austria. Reina de Francia, hija de Felipe IV de España. Casó en 1660 con Luis XIV; se distinguió por su carácter dulce y piadoso y permaneció siempre extraña á los asuntos políticos. Murió en 1689 y pronunció Bossuet su oración fúnebre.

María Antonieta Josefa Juana de Lorena-Austria. Reina de Francia, mujer de Luis XVI, que nació en 1755, y fué hija de María Teresa y de Francisco I, emperador de Alemania. Conducida á Francia en 1770, se casó con el delfín, después Luis XVI, y cuando llegó á ser reina después de muerto Luis XV, se entregó á toda la ligereza de su carácter, despreciando las leyes de la etiqueta, y todo lo que en la corte de Francia se llamaba *conveniencias*. Rodeada de partidarios de los abusos del antiguo régimen, y dominando á su débil esposo, impidió todas las reformas, que hubieran podido retardar ó hacer menos terribles los efectos de la revolución, y le hizo cometer repetidas faltas. Se hizo objeto del odio popular, y estuvo á punto de ser muerta por el pueblo el 6 de Octubre de 1791; siguió entonces á Luis XVI á las Tullerías, le decidió luego á emprender el malhadado viaje de Varennes, después de haberle hecho pedir auxilio á las demás potencias, y dirigió en las Tullerías los preparativos de defensa del 10 de Agosto. Encerrada después en el Temple con su familia, fué trasladada el 2 de Agosto de 1793 á la Conserjería, compareció el 2 de Octubre ante el tribunal revolucionario, en el que se defendió con nobleza y dignidad, siendo condenada á muerte y ejecutada en la plaza de la Revolución el 16 de dicho mes. (Sala.)

Reseña.—1. Una serie de folletos, en que se ponían de relieve la impopularidad y el orgullo de María Antonieta; y sobre todo, la famosa *aventura del collar*, á cuyo asunto se asoció su nombre, acabaron de poner al público enfrente de la esposa de Luis XVI.

2. Su altanería no pudo ver con calma aquella aversión; y así fué que, á los primeros síntomas revolucionarios, en vez de adoptar una política conciliadora y prudente, hizo gala de sus opiniones contrarias á la revolución, como lo demostró su conducta observada en el *banquete de los guardias de corps*, cuya actitud hostil acabó de perderla en el ánimo público; y si no en el ánimo público, en las pasiones revolucionarias.

3. Después del 5 y 6 de Octubre de 1789 y del 20 de Junio de 1792, su antigua entereza desfalleció visiblemente; y este decaimiento del espíritu fué el gran pecado de María Antonieta, porque el orgullo es en política un enemigo menos peligroso y desleal que el miedo. La reina de Francia dudó y dudar es morir.

4. Los trabajos de Robespierre, desde el proceso de Luis XVI, tendían á que, apartándose todas las miradas de la desgraciada princesa, hiciese el olvido oficios de piedad. «Las revoluciones, decía, son extremadamente crueles y no respetan edad ni sexo. Si mi cabeza no fuese necesaria á la revolución, hay instantes en que la ofrecería al pueblo en cambio de una de las que nos pide.» Pero el parecer de Robespierre no estaba de acuerdo con el sentir revolucionario, si se admite que al delirar pueda darse el nombre de sentir. El temor hace al hombre egoísta, lo mismo que la prosperidad, y el pueblo temía demasiado acerca de su suerte futura, para que pudiese ser humano con sus enemigos. A despecho de la política de Robespierre, triunfó nuevamente la más extremada de las tiranías; la tiranía del terror. Por esto sucede que la debilidad es siempre cruel, lo cual consiste en que pretende parecerse á la fortaleza, haciendo con la crueldad lo que no puede hacer con la virtud. Es el ciego que ve la noche donde no puede ver el día. Es la ceguera del espíritu que ve las tinieblas donde no puede ver la luz, que pone el odio donde no puede ver el amor.

5. Desde el 6 de Diciembre de 1792, Bourbotte había pedido ya que se declarase á María Antonieta en estado de acusación, cuya demanda no tuvo efecto.

6. En Enero del año siguiente, las ciudades de Mâcon y Laval pidieron con instancia que se formase el correspondiente proceso, y el mismo Robespierre se vió obligado á proponer que se entregase al tribunal revolucionario (27 de Marzo y 10 de Abril de 1793).

7. El 1.° de Agosto fué entregada al terrible jurado.

8. A la noche siguiente, mediante un decreto de la Convención, se trasladó del Temple á la Conserjería.

9. El 3 de Septiembre sufrió el primer interrogatorio acerca de su intento ó conato de fuga, en que aparecía como cómplice Michonis, administrador de justicia.

10. La Convención y todos los clubs; especialmente, el de los *jacobinos*, manifestaban su extrañeza por la lentitud con que se instruía el proceso, hasta que Fouquier-Thionville manifestó los temores del pueblo sobre la evasión de la *Austriaca*, en 11 de Octubre (19 Vendimiario del año II).

11. A consecuencia de esta denuncia, el 21 Vendimiario, á las seis de la tarde, volvía la ex reina á sufrir interrogatorio secreto, dirigido por el presidente Hermón.

12. El 23 compareció la acusada ante sus jueces. Su defensa estaba á cargo de los jurisconsultos Tronson Du Coudray y Chauveau Lagarde, que la desempeñaron leal y valerosamente; pero el acusador público era Fouquier, y excusado parece decir que el tigre no dejaría escapar su presa. Entre los ultrajes, feos y odiosos, con que Fouquier y Hebert agobiaron á la acusada, la echaron en rostro haber bastardeado las costumbres de su propio hijo. María Antonieta, convirtiendo en palabras los latidos de su corazón lastimado, dijo sencillamente: «Apelo al testimonio de todas las madres,» frase sublime que vale la vida de una generación. Robespierre, al saber los detalles de aquel juicio, exclamó indignado: «¡Imbéciles! Se empeñan en hacer de ella una Agripina, dando á sus últimos momentos el triunfo de la compasión pública.» En efecto, la compasión pública es el mayor de todos los triunfos, porque es el triunfo de una gloria afligida. ¡Sí! Mucho más grande que la virtud que vence, es la virtud que gime, porque se pueden destruir las grandes pirámides; pero no se puede destruir un gemido.

13. Después de diez y ocho horas de debate, los jurados entraron en la sala de las deliberaciones, en donde estuvieron una hora. El veredicto de culpabilidad fué unánime. María Antonieta permaneció impasible al oir pronunciar el fallo, como si su alma se hubiese provisto del menosprecio de la vida, ó como si el cielo reflejara sobre su frente la doble aureola de la heroína y de la mártir.

14. A las cuatro de la mañana del 25 Vendimiario (16 de Octubre), fué conducida nuevamente á la Conserjería y relegada al departamento de los sentenciados. Allí escribió una larga carta á su hermana la princesa Isabel, oró algunos instantes y pasó en apacible sueño unas cuantas horas. Cuando se despertó, quitóse el traje negro que vestía desde la muerte de su esposo, y lo cambió por otro blanco, símbolo de la inocencia. Un pañuelo, blanco también, y una gorra del mismo color cubrían respectivamente su espalda y su cabeza. Sólo una cinta negra, que sujetaba la gorra á sus sienes, recordaba al mundo su duelo; á la esposa, su viudez, y al pueblo, su inclemencia. Hecho esto, abrazó á la hija del alcaide, se cortó el cabello, se dejó atar las manos sin murmurar, y salió de la Conserjería sin dar la menor muestra de debilidad, ni desfallecimiento. Al observar

Digitized by Google

su tranquilo semblante y su paso firme, cualquiera diría que la naturaleza, obediente á su voluntad, le presta la fuerza necesaria para saber ser digna de la historia. Vamos á recordar dos hechos para enseñanza de los inadvertidos y para consuelo de los avisados. Pronuncian contra una mujer la sentencia de muerte, y aquella mujer duerme tranquila. La sepultan en una cárcel y da un abrazo á la hija del carcelero. Al bajar la escalera del patio, vió la carreta que debía conducirla, en lugar del coche cerrado que condujo al rey, y se paró un instante como dominada por el sentimiento de indignación que causa una afrenta; pero hubo de comprender que Fouquier-Thionville no era hombre para revestir sus crueldades con el decoro de la decencia, ni aun con la decencia de la cortesía. Una vez repuesta contra el pavor que producen ciertos insultos, sobre todo, los insultos groseros, subió sin vacilar á la carreta ignominiosa. La monstruosidad es lo úuico que puede recibirse del monstruo, y María Antonieta baja la frente en señal de resignación.

15. Al subir al carro de la vergüenza, un sacerdote juramentado le ofreció sus oficios espirituales, que la sentenciada no aceptó. A pesar de esta negativa, el clérigo subió á la carreta y se sentó detrás de nuestro personaje.

16. Este clérigo era el abate Sothringer.

17. Los gritos de: «¡viva la república!, ¡paso á la *Austriaca!*, ¡paso á la viuda del *Capeto!*» acompañaron á María Antonieta hasta la plaza de la Revolución, en donde se alzaba la guillotina. Tenemos absoluta necesidad de martirizar á nuestros lectores, refiriendo estas atrocidades, porque el escritor de buena fe tiene grandes y terribles deberes que cumplir, cuando su conciencia ve delante la generación para quien escribe. Al pasar frente á las Tullerías, María Antonieta volvió los ojos á su antigua morada y una lágrima abrasadora rodó por su mejilla. Transcurrido un momento, subía las gradas del cadalso con solemne altivez. Cuando las subía, dice la historia, pisó á Sansón, el famoso ejecutor de sentencias, á quien dijo con grave y espantosa dulzura: *pardon, mon frère,* «perdón, hermano.» La majestad es magnífica siempre; pero no es nunca tan magnífica como en la hora de morir. La fisonomía de María Antonieta no reflejaba, como la de Luis XVI, la anticipada mansedumbre del justo; sino el menosprecio hacia los hombres y la impaciencia de deshacerse de una vida tan afrentada. Corre á la báscula con frenesí, como si viese en el verdugo su único consuelo, como si sintiera por el verdugo una especie de amor, y su cabeza cayó instantáneamente en la canasta de la guillotina.

18. Un ayudante del verdugo cogió la cabeza y la mostró al pueblo, en tanto que la revolución se creyó vengada. Pero ¿quién venga á la revolución de la sangre con que se acaba de manchar?, ¿quién la venga del sueño tranquilo de la sentenciada?, ¿quién la venga de aquel abrazo dado á la muchacha del alcaide?, ¿quién la vengará del supremo desdén de una heroína de sus enconos?, ¿quién la auxiliará contra sus héroes?, ¿quién le dará armas contra sus mártires? Más aún: ¿quién la vengará de sus monstruos? ¡Oh revolución insensata! Te has vengado de la sombra de una mujer; mas ¿quién te venga de tu sombra? Es verdad, tu odio se ha vengado; pero ¿quién te venga de tu odio? Si la humanidad revuelve un día tu sepulcro, si la historia inquieta tus cenizas, no te quejes. Tú buscaste los espectros de la sociedad; otro buscará los espectros de tu corazón.

19. *Retrato de* María Antonieta.—Fué voluble en vida; serena, en la desgracia; grande, en la muerte. Esto quiere decir: vive como mujer; sufre como señora; muere como reina. Intentan matarla y la inmortalizan; imaginan envilecerla, y la ennoblecen; pretenden hacer una víctima y hacen una santa. Los adoradores de María Antonieta no hubieran podido hacer tanto. ¡Sí! Los que triunfaron, lloran; los que murieron, cantan. ¡Gracias, justicia del Altísimo!

20. *Resumen.*—En fin, unos lloran por la mujer; otros, por la esposa; otros, por la madre; otros, por la reina. Lloremos todos por la barbarie de los verdugos y por las desventuras de un pueblo mancillado.

Maria (Arbol de). Masculino. *Botánica.* «Es un árbol de la India parecido al pino; pero la hoja se parece á la del algarrobo, y el fruto es redondo, como la manzana, con sus pepitas como ella. Hiriendo los indios su tronco en los tiempos del mayor calor, arroja por las incisiones una resina líquida, pero crasa, y que tira al olor del limón, la cual recogen en unos vasos como cocos, que forman á este efecto de una especie de cera negra, que crían en aquellas partes unas abejas del mismo color; y esta resina es la que se llama *bálsamo ó aceite de* María. Este nombre parece se le dieron al árbol, por haberse descubierto los primeros y reconocido sus propiedades, en la *Villa de* María, una de las de la provincia de Cartagena, á donde se crían en gran abundancia, y en la isla de Tolis.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Marial. Adjetivo que se aplica comunmente á algunos libros que contienen alabanzas de la Santísima Virgen María.

Mariana de Jesús (la beata). Nació en la parroquia de Santiago en 8 de Diciembre de 1564, siendo su padre Luis Navarro, pellejero de la reina. Fué mercenaria descalza y se hizo célebre por su virtud y su piedad. Vivía en una pobre choza inmediata al convento de Santa Bárbara, que después fué convertida en capilla, en 17 de Abril de 1624, con gran sentimiento y públicas demostraciones de dolor de toda la Corte. Su cuerpo se conserva íntegro é incorrupto, según piadosa tradición, y se hallaba colocado en el altar mayor del convento de Santa Bárbara, y hoy está en el de monjas de don Juan de Alarcón. Fué beatificada en 18 de Enero de 1793.

Mariandino, na. Adjetivo. *Geografía antigua.* Pueblo de la costa del mar Euxino. (Valerio Flaco.)

Etimología. Latín *Mariandynus.*

Marianés, sa. Sustantivo y adjetivo. Natural ó propio de las islas Marianas.

Mariano, na. Adjetivo. Lo perteneciente á la Santísima Virgen María: y señaladamente, á su culto. ‖ Nombre propio de varón.

Etimología. Latín *Mărĭānus:* catalán, *Mariano.*

1. Marica. Femenino. Nombre patronímico familiar. María. ‖ Ave. Urraca. ‖ En el juego del truque, la sota de oros. ‖ Masculino. El hombre afeminado y de poco ánimo y esfuerzo.

2. Marica. Femenino. *Mitología.* Ninfa de la ribera minturnense, mujer de Fauno, madre del rey Latino. (Virgilio.)

Etimología. Latín *Mărĭca.*

Maricacao. Masculino. *Botánica.* Árbol de Filipinas, con cuya madera se hacen estacadas hidráulicas.

Maricangalla. Femenino. El ala de la vela cangreja.

Maricón. Masculino. El hombre afeminado y cobarde. ‖ Sodomita.

Etimología. *Marica.*

Maridable. Adjetivo. Se aplica á la vida y unión que debe haber entre marido y mujer ó lo que á ellos corresponde.

Etimología. *Maridal:* catalán, *maridable;* francés, *mariable.*

Maridablemente. Adverbio de modo. Con vida, unión ó afecto maridable.

Etimología. *Maridable* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *maridablement.*

Maridado, da. Participio pasivo de maridar.

Etimología. Latín *mărĭtātus,* participio pasivo de *mărĭtāre,* maridar: catalán, *maridat, da;* francés, *marié;* italiano, *maritato.*

Maridaje. Masculino. El enlace, la unión y conformidad de los casados. ‖ Metáfora. La unión, analogía ó conformidad con que algunas cosas se enlazan ó corresponden entre sí; como la unión de la vid y el olmo, la buena correspondencia de dos ó más colores, etc.

Etimología. Provenzal *maridatge, mariatge:* catalán, *maridatge;* francés, *mariage;* burguiñón, *mairiaige;* italiano, *maritagio;* bajo latín, *maritatium* (en un texto de 1062), del latín *mărĭtāre,* mandar, forma verbal de *mărĭtus,* marido.

Maridal. Adjetivo anticuado. Maridable.

Maridalmente. Adverbio de modo. Como marido y mujer. ‖ En buena unión.

Digitized by Google

Etimología. *Maridal* y el sufijo adverbial *mente*.

Maridanza. Femenino. Provincial Extremadura. La vida que da el marido á la mujer. Se usa con los adjetivos *buena* ó *mala*.

Maridar. Neutro. Casarse. || También en la significación recta significa unirse carnalmente ó hacer vida maridable, y así dice el refrán antiguo: Maridar de praza é parir escondida, gentil sabandija. || Activo metafórico. Unir ó enlazar.

Etimología. Provenzal *maridar:* catalán, *maridar;* francés, *marier;* italiano, *maritare;* del latín *mărītāre*, forma verbal de *mărītus*, marido, de *mas, măsis*, varón.

Maridazo. Masculino. Gurrumino.

Maridillo. Masculino. El marido ruin y despreciable. || Braserito cubierto con una rejuela, de que usan las mujeres para los piés.

Etimología. *Marido*, porque da calor, protege, ampara: catalán, *maridet*.

Marido. Masculino. El hombre casado con respecto á la mujer. || Marido tras del lar, dolores de ijar. Refrán que muestra cuán perjudicial es que el marido no trabaje en la hacienda. || A la que á su marido encornuda, Señor y tú la ayuda. Refrán que explica ser necesario el auxilio de Dios y las exhortaciones de los buenos para que la adúltera conozca su pecado y se arrepienta. || Al marido malo, ceballo con las gallinas de par del gallo. Refrán que enseña á las mujeres que tienen maridos de mala condición, que para sosegarlos procuren servirlos con más cuidado y regalarlos. || Levad vos, marido, la artesa, que yo llevaré el cedazo, que pesa como el diablo. Refrán que denota que las cosas más difíciles se suelen encargar á otros, reservándose uno para sí las más fáciles. || Mi marido es tamborilero, Dios me lo dió, y así me lo quiero. Refrán que persuade estar contento alguno con su suerte. || Mi marido va á la mar, chirlos mirlos va á buscar. Refrán que zahiere á los noveleros y que se huelgan de mentir. || Pensé que no tenía marido y comíme la olla. Refrán contra los que inconsideradamente hacen las cosas y sin pensar más que en lo presente.

Etimología. Latín *mas, măris*, macho; *mărītus*, marido: italiano, *marito;* francés, *mari;* provenzal y catalán, *marit;* burguiñón, *mairi*.

Sinonimia. *Artículo primero.*—Marido, esposo. *Esposo* en su sentido recto y riguroso no es sinónimo de *marido*, sino de novio; pero se ha anticuado de tal modo este uso de la voz, que en el día pasaría por un galicismo. Generalmente se da el nombre de *esposo* al hombre casado, y así se dice: la reina Doña Isabel y Don Fernando el *Católico*, su *esposo*.

La diferente fuerza y energía que yo hallo entre estas dos voces en el sentido común á que ahora se aplican, es que la voz *marido* explica sola y sencillamente la calidad de un hombre casado, sin otra relación que al estado del matrimonio. Aquella señorita quisiera casarse; pero no encuentra *marido*. Los dos que allí vienen son *marido* y mujer. Pero la voz *esposo* ennoblece, si podemos explicarlo así, la idea, representando al hombre casado con relación, no sólo al estado, sino á aquella atención recíproca que le une más noble y estrechamente á su mujer, separando en cierto modo la idea de la superioridad doméstica que le da el estado y calidad de *marido*. Por eso se usa en el estilo culto, y cuando se habla de personas de alta clase, como para representar una unión, por decirlo así, menos vulgar.

El hombre honrado oye siempre con singular ternura el dulce nombre de *esposo*. Venía el rey acompañado de la reina su muy amada *esposa*.

De aquí es que en el lenguaje común es por lo general afectado el uso de esta voz: que pongan el coche para mi *esposo;* mi *esposo* se ha ido á pasear. A no ser que su relación sea tan directa al cariño, que sólo se emplee para recordarlo, como cuando se empieza ó concluye una carta, diciendo: *Esposo* querido; tu *esposo* que te ama de corazón. (Huerta.)

Artículo segundo.—Marido, esposo. *Marido* designa la cualidad física; es el término físico. *Esposo* denota la obligación social; es el término sacramental ó moral. *Marido* corresponde á mujer, como macho á hembra. *Esposo* corresponde á *esposa*, como un consocio á otro. Los latinos llamaban al macho *marido;* pero *esposo* no puede convenir sino á las personas. Se toma, se escoge un *marido* que las formalidades y ceremonias de las bodas, tanto las civiles como las eclesiásticas, hacen que sea *esposo*. (Cienfuegos.)

Marihuela. Femenino familiar diminutivo de María.

Marija. Femenino anticuado. El estado de indecisión, ó la prolongación de un negocio, que no se concluye. || Facerto marija. Frase anticuada. Hacer tablas el juego.

Marillán. Masculino. Tabaco procedente de la provincia americana del mismo nombre.

Marimacho. Masculino. La mujer que en su corpulencia ó acciones parece hombre.

Etimología. *María* y *macho*.

Marimanta. Femenino. Fantasma ó figura espantosa con que se pone miedo á los niños.

Marimba. Femenino. Llaman así en América á un instrumento músico que consta de catorce tiras de vidrio que van disminuyendo gradualmente, las cuales descansan sobre dos cuerpos ó cintas, y se toca con unas bolitas de corcho ó badana.

Marimbula. Femenino. Instrumento músico usado por los negros bozales, que es un cajoncito con varios palitos ó trozos de metal, los cuales, heridos con los dedos, dan un sonido sordo, bastante monótono.

Etimología. *Marimba*.

Marimonda. Masculino. Animal de América que anda en dos piés y cuyo color es como el del lobo.

Marimorena. Femenino familiar. Riña ó pendencia.

Marina. Femenino. El territorio junto al mar. || Ministerio de. El que entiende en todo lo concerniente á este ramo de la administración pública. || El cuadro ó pintura que representa el mar. || Arte ó profesión que enseña á navegar y gobernar las embarcaciones. || El cuerpo de los empleados en la marina y el conjunto de buques de un Estado.

Etimología. *Marino:* italiano y catalán, *marina;* francés, *marine*.

Marinada. Femenino. Conjunto de víveres destinados para los buques. || Salmuera con que se preparan los víveres destinados para los buques.

Etimología. *Marino:* francés, *marinade;* catalán, *marinada*.

Marinaje. Masculino. El ejercicio de la marinería. || El conjunto de los marineros.

Etimología. *Marinar:* francés, *marinage;* catalán antiguo, *marinatge*, marinería.

Marinar. Activo. Dar cierta sazón al pescado para conservarlo. || Poner marineros del buque apresador en el apresado. || Tripular de nuevo un buque.

Etimología. *Marino:* francés, *marinier*.

Marinarse. Recíproco. Marinear.

Marinear. Neutro. Ejercitar el oficio de marinero.

Etimología. *Marinar*, frecuentativo.

Marinerado, da. Adjetivo. Tripulado ó equipado.

Marineraje. Masculino. Marinería.

Marinerar. Activo. Proveer un buque de la gente más necesaria.

Marinerazo. Masculino aumentativo de marinero. Dícese también del muy práctico ó experimentado en las cosas de mar.

Marinería. Femenino. La profesión ó ejercicio de mar. || El conjunto de marineros.

Etimología. *Marinero:* catalán, *marinería*.

Marinero. Masculino. El hombre de mar que sirve en las maniobras de las embarcaciones. || Cada uno de los hombres de mar que componen la clase intermedia entre la de grumete y artilleros de mar, en cuyas tres clases se dividen las tripulaciones de los bajeles del Estado. || Adjetivo que se aplica á la nave que está expedita para navegar. || Masculino. Caracol de mar de seis á ocho pulgadas de alto, muy delgado, blanco, lustroso, transparente, comprimido, con la boca muy grande y los costados llenos de surcos divergentes. El animal que lo habita puede á su antojo elevarlo á la superficie del agua, en donde lastrándolo con ella de suerte que la boca esté horizontal, extiende una membrana para que haga oficio de vela, y

Digitized by Google

tiende los brazos, que le sirven de gobernalle, y de esta suerte boga por la mar, siendo él á un mismo tiempo el constructor del buque, el timón, la vela y el piloto. ‖ Adjetivo que se aplica al buque que por su corte es á propósito para navegar, y por lo tanto, muy andador. También se dice que tiene propiedades muy MARINERAS.

Marinesco, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á los marineros. ‖ A LA MARINESCA. Modo adverbial. A la moda ó costumbre de los marineros.

ETIMOLOGÍA. *Marina:* provenzal y francés, *marinier;* catalán, *mariner;* portugués, *marinheiro;* italiano, *mariniere, mariniero.*

Maringovín. Masculino. *Zoología.* Mosquito muy molesto de las islas de América.

ETIMOLOGÍA. *Nombre indígena:* francés, *maringouin;* latín técnico, *culex ferox,* de Wiedmann; *culex mosquito,* de Robineau.

Marino, na. Adjetivo. Lo que pertenece al mar. ‖ Masculino. El que se ejercita en la náutica. ‖ El que sirve en la MARINA. ‖ *Blasón.* Se aplica á ciertos animales fabulosos, que terminan en colas de pescados, como las sirenas.

ETIMOLOGÍA. *Mar:* latín, *mărīnus;* italiano y portugués, *marino;* francés, *marin;* catalán, *marí, na.*

Mario. Masculino. Nombre patronímico de varón. Hoy es apellido de familia. ‖ *Historia romana.* Cayo MARIO Arpinato, siete veces cónsul en la antigua Roma.

ETIMOLOGÍA. *Marĭus.*

Marión. Masculino. Pez. ESTURIÓN. ‖ MARICÓN.

Marión Delorme (MARÍA DE LON DE L'ORME, *conocida por*). Dama francesa, célebre por su vida galante. Era hija de un mercader de sedas, que nació en París en 1613 y murió en 1650. Su primer amante fué el poeta Desbarreaux. Su belleza y su talento hicieron que su casa se viera muy pronto convertida en el punto de cita de lo más escogido de la nobleza y de las artes. El mismo Luis XIII se contó en el número de sus adoradores, no faltando quien asegure que sus celos no fueron extraños al proceso de Cinc-Mars, gran senescal de Francia, segundo amante de MARIÓN. Búckingham, Gramont, Saint-Evremond y otros ilustres personajes reemplazaron á Cinc-Mars, y el hacendista d'Emery la hizo cambiar su nombre por el de *M.me la Superintendenta.* MARIÓN DELORME compartió el cetro de la moda con su amiga Ninón de Lenclós, cuando la Fronda la comprometía con sus amantes, héroes de aquella extraña guerra, y su talento y su travesura le ayudaban con frecuencia en sus empresas. Su muerte impidió su prisión, por más que no falte quien haya supuesto que aquella muerte fué simulada. Los que tal suponen, pretenden que, después de haber simulado su entierro, MARIÓN pasó á Inglaterra, donde casó con un rico lord; que volvió á Francia después de haber perdido á su marido, para trocarse en esposa del jefe de una partida de bandidos, que la había detenido en su viaje; viuda por segunda vez, contrajo terceras nupcias con un procurador fiscal del Franco-Condado; y que, por último, después de haber perdido también á su esposo al cabo de veintidós años de matrimonio, fué á establecerse á París en el barrio del *Marais,* donde, robada por sus criados, acabó sus días entre los horrores de la más espantosa miseria. Su vida ha sido escrita por Dreux du Radier y ha servido á Víctor Hugo de asunto á un hermoso drama, en que la presenta como una heroína del amor.

Marionnettes. Femenino plural. *Erudición.* Figuras de madera, groseramente ejecutadas, que los actores, convenientemente escondidos, hacen moverse con ayuda de las manos, de alambres, de cuerdas ó de resortes. Los italianos modernos las denominan: *puppi, fantoccini.* Ya fueron conocidas por los griegos y por los romanos, y su invención, por lo tanto, no es moderna, como algunos creen. En el reinado de Carlos IX de Francia, un italiano llamado *Marión* las introdujo en la nación vecina. Ménage cree que este nombre se deriva de *Marions,* ó *pequeñas Marías.* La popularidad de las MARIONNETTES se debe á Brioche.—Los espectáculos por medio de MARIONNETTES, ya con este nombre, ya con los de *fantoccini, fantôches,* etc., se han llevado á todas las naciones; y con ellos, estos nombres, que todos repiten hoy. Por esta razón no podemos eximirnos de consignarlos en nuestro DICCIONARIO, máxime cuando este asunto ha sido tratado por ilustrados autores, como Magnin, entre otros, en su *Histoire des marionnettes de Europe.*

Maripa. Femenino. *Botánica.* Especie de palmera muy baja y gruesa.

ETIMOLOGÍA. Guyano *maripa:* francés, *maripa,* en Landais.

Maripenda. Masculino. *Botánica.* Arbol balsámico de las islas occidentales.

Maripérez. Femenino. Véase MOZA, en la acepción de última mano, en algunos juegos.

ETIMOLOGÍA. *María* y *Pérez;* esto es, María casada con un hijo de *Pero.*

Mariposa. Femenino. *Entomología.* Nombre que se da á un orden de insectos que tienen cuatro alas membranosas, cubiertas casi siempre de escamas que al tacto se desprenden en forma de polvo pegajoso. Tienen seis patas y dos antenas, el cuerpo velloso y su lengua ó trompa en forma espiral, envuelta sobre sí misma. Se diferencian á lo infinito por los colores y matices de sus alas. ‖ Pájaros de América, notables por su extraordinaria pequeñez y brillantes colores. ‖ Especie de candelilla, para conservar luz de noche. ‖ La misma luz encendida á este efecto.

Mariposear. Neutro. Variar con frecuencia de aficiones ó caprichos.

ETIMOLOGÍA. *Mariposa,* aludiendo á la incerteza y volubilidad de su giro.

Mariposica, lla, ta. Femenino diminutivo de mariposa.

Mariquetas. Femenino plural. Cintas con que se aseguran los mitones en la parte superior del brazo.

ETIMOLOGÍA. *Marica.*

Mariquita. Femenino familiar diminutivo de María. ‖ Insecto de tres á cuatro líneas de largo, por debajo negro y por encima encarnado, con una mancha triangular negra, y á los lados dos puntos del mismo color, imitando en alguna manera al escudo de la orden del Carmen. No tiene ni elictras ni alas, y se le encuentra con frecuencia formando pelotones con los de su especie al pie de los árboles y plantas.

ETIMOLOGÍA. *María:* catalán, *Marieta.*

Marisabidilla. Femenino. Apodo que se da á la mujer presumida de sabia.

ETIMOLOGÍA. *María* y *sabidilla.*

Marisca. Femenino. *Medicina.* Tumor carnoso que brota en la parte superior del muslo en las mujeres.

ETIMOLOGÍA. Latín *mărisca,* especie de higo grande é insípido, en Plinio; tumor cerca del ano, en Tertuliano· francés, *marisque.*

Mariscal. Masculino. Oficial muy preeminente en la milicia antigua, inferior al condestable. Era juez del ejército; estaba á su cargo el castigo de los delitos y el gobierno económico. Consérvase ahora este título en los que antiguamente lo fueron de los reinos de Castilla, Andalucía, etc. ‖ El que antiguamente tenía el cargo de aposentar la caballería. Este oficio se redujo á mera dignidad hereditaria; y después le sustituyó en su ejercicio el MARISCAL DE LOGIS. ‖ El herrador. ‖ DE CAMPO. Oficial general, inmediatamente inferior en el grado y en las funciones al teniente general. ‖ DE LOGIS. Llamábase así el que en los ejércitos tenía el cargo de alojar la tropa de caballería y arreglar su servicio.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *marescale, marescal;* catalán, *mariscal de camp;* francés del siglo XIII, *marescal, marischax;* moderno, *maréchal;* burguiñón, *mairichau;* picardo, *marichau, maricha, marissau;* Berry, *marechau, malichaud;* walón, *marihâ;* namurés, *marechau;* Hainaut, *marissiau, maricau, marichau;* italiano, *mariscallo;* bajo latín, *mariscālcus:* tudesco, *mariskalk,* del antiguo alto alemán *marah,* caballo, y *scale,* asistente: *marah-scale,* el que cuida ó asiste á los caballos, en relación con el céltico *march,* caballo.

Mariscala. Femenino. La mujer del mariscal.

ETIMOLOGÍA. *Mariscal:* francés, *maréchale.*

Mariscalato. Masculino. MARISCALÍA.

Mariscalia. Femenino. La dignidad ó empleo de mariscal.

ETIMOLOGÍA. *Mariscal:* francés, *maréchalat;* catalán, *mariscalat.*

Mariscar. Activo. Coger mariscos. ‖ *Germanía.* Hurtar.

Digitized by Google

Marisco. Masculino. Nombre genérico con que se designan todos los caracoles y conchas de mar, especialmente, los que son comestibles. ‖ *Germanía.* Lo que se hurta.

ETIMOLOGÍA. Latín *măriscum*, el junco marino: bajo latín, *mariscus*, cosa de mar; catalán, *marisch* y *marisco*.

Marisma. Femenino. Terreno bajo que se inunda con las aguas que rebosan del mar ó de los ríos.

ETIMOLOGÍA. *Mar:* catalán, *maresma;* italiano, *maremma;* francés, *maremme*.

Marismo. Masculino. ORZAGA.

Maristas. Femenino plural. Congregación que se dedica á la instrucción primaria en algunos departamentos de Francia. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *María.*

Reseña.—Historia religiosa.—Congregación de misioneros, llamados también hermanos de *María*, fundada para llevar el Evangelio á los pueblos salvajes de la Oceanía occidental, de la Polinesia y de la Melanesia, y á la cual se debe la conversión de innumerables personas al cristianismo. Sus misiones se han extendido también á la América del Norte, á Inglaterra y á Irlanda. En Francia hay muchos MARISTAS que se dedican principalmente á la educación de la juventud, en los colegios y en los grandes seminarios. Esta sociedad nació en la diócesis de Lyon, merced á los desvelos del padre Coblin, y Gregorio XVI la aprobó en 1835. El pensamiento capital de esta institución fué dar la instrucción primaria en las aldeas. Los MARISTAS vinieron á suplir á los hermanos de las escuelas cristianas que, no admitiendo la retribución escolar, no podían dar la enseñanza en los campos. Un vicario de Lavalla (Loire), el abate Champagnat, fué el fundador de este instituto, que se declaró de utilidad pública por decreto de 1861.

Maritacaca. Femenino. *Zoología.* Animal del Brasil, parecido al hurón.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo brasileño.*

Marital. Adjetivo. Lo perteneciente al marido ó á la vida conyugal.

ETIMOLOGÍA. *Marido:* latín, *mărītālis*, forma adjetiva de *mărītus*, marido; italiano, *maritale;* francés, *marital*.

Maritimar. Neutro. Ser marítima alguna nación ó pueblo, ya por su situación, ya por su comercio y relaciones políticas.

Marítimo, ma. Adjetivo. Lo perteneciente al mar; ó por su naturaleza, como pez, concha; ó por su cercanía, como costa, puerto ó población; ó por su relación política, como poder, comercio, etc.

ETIMOLOGÍA. *Mar:* provenzal, *maritim;* catalán, *marítim, a;* francés, *maritime;* italiano, *marìtimo*, del latín *mărĭtĭmus*.

Marito. Masculino anticuado. MARIDO.

Maritornes. Femenino familiar. La moza ordinaria, fea y hombruna, por alusión á la que con este nombre introdujo Cervantes en el *Don Quijote*.

ETIMOLOGÍA. Du Cange tiene *Maritornes*, tomado del *Quijote*.

Mariviño. Masculino familiar. MOSQUITO, por el muy bebedor.

Marizápalos. Masculino. Voz burlesca que equivale á riña ó burla.

Marjal. Masculino. Prado ó valle pantanoso. ‖ Provincial. Cierta porción de tierra y su medida.

ETIMOLOGÍA. *Almarjal:* catalán, *marjal*.

Marjoleta. Femenino. Provincial Andalucía. MAJUELA.

Marjoleto. Masculino. Provincial Andalucía. MAJUELO ó ESPINO MAJUELO.

Marlita. Femenino. *Mineralogía.* Variedad de cuarzo que contiene cal carbonatada.

ETIMOLOGÍA. Francés *marlite*.

Marlota. Femenino. Vestidura morisca á modo de sayo vaquero con que se ciñe y ajusta el cuerpo. Se usa todavía en algunos festejos.

ETIMOLOGÍA. Arabe de Pedro de Alcalá, *polōt, pollōta*, tomado del español *pellote*, del latín *pellis*, piel, según la Academia. (DOZY.)

1. Es muy posible que el docto profesor de Leyde, al apartarse de su primera etimología, se haya alejado de la verdad. La *marlota* consistía en cierto ropaje morisco, en forma de sayo, que se ponía sobre el traje, y el autor citado no dice que fuera de piel, lo cual nos pondría en camino del latín *pellis*.

2. Como Dozy opinaba en la primera etimología con que ilustró el vocablo propuesto; como Engelmann opina también, la forma *polōt, pollōta*, de Pedro de Alcalá, en el artículo *saya, brial*, representa una alteración de *molōta, mollōta*, «cugulla de abito de fraile, saya de muger, mongil vestidura de monge,» cuyo significado no tiene relación alguna con nuestro *pellote*, del latín *pellis*, piel.

3. La forma *mollōta* de Pedro de Alcalá nos lleva al árabe ملوطة *(mallōta)*, así como el árabe nos lleva al copto *melōtē;* como el copto nos lleva al griego *mallōtē* (μαλλωτή), verdadero origen de *marlota*.

4. Vista la identidad de las formas griega y árabe, debe presumirse que esta última lengua tomó su vocablo del griego, no del copto.

5. Entre el griego *mallōtē* y el latín *pellis*, no concebimos que pueda dudarse, á propósito de un traje morisco que el castellano denomina *marlota*, no *pellota*.

Derivación.—Griego μαλλωτή: copto, *melōtē;* árabe, *mallōta;* latín de san Jerónimo, *mēlōta, mēlōte*, tomado del copto.—«Cierta especie de vestidura morisca á modo de sayo vaquero, con que se ciñe y aprieta el cuerpo. Es traje que se conserva para algunos festejos. Urrea, citado por Covarrubias, dice ser voz arábiga *Meluta*, y que sale del verbo *Seveta*, que vale apretarse.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Marmárica. Femenino. *Geografía antigua.* Región de África, entre Egipto y Cirene. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Marmărĭca*.

Marmariga. Femenino. Deslumbramiento centelleante en que se cree ver chispas.

Marmatita. Femenino. *Mineralogía.* Substancia compuesta de súlfuro de zinc y de protosulfato de hierro.

ETIMOLOGÍA. *Marmato*, ciudad de Italia.

Reseña.—Mineral sulfúrico, en cuya formación entran un átomo de sulfato de hierro y tres átomos de sulfato de zinc. (LEGOARANT.)

Marmelada. Femenino. Substancia vegetal confitada con azúcar.

ETIMOLOGÍA. *Mermelada*.

Marmella. Femenino. Cada una de las dos verrugas largas y ovaladas que tienen algunas cabras á los lados de la parte inferior del cuello, las cuales son indicio de ser de buena casta.

ETIMOLOGÍA. *Marmella, mamila*, por semejanza de forma.

Marmellado, da. Adjetivo que se aplica á las cabras que tienen marmella.

Marmesor. Masculino anticuado. ALBACEA.

Marmita. Femenino. Olla de cobre ó de otro metal, de la figura de un caldero, con su tapa ajustada y un asa grande de hierro.

ETIMOLOGÍA. 1. El MARMITA *Ecclesiæ*, de Du Cange, «servidor de iglesia,» no puede tener relación con el vocablo del artículo.

2. Latín *marmor*, mármol, porque las primeras *marmitas* fueron unas vasijas de mármol en forma de morteros. (MÉNAGE.)

3. Antiguo francés *marmite*, hipócrita. *(Indicación de* LITTRÉ.)

4. Arabe *marmid*, lugar en que se cuece la comida. (MARINA.)

5. Este origen explica la forma y el sentido del vocablo propuesto.

Derivación.—Arabe, *marmid;* español, *marmita*, palabra de origen respecto de las formas del romance; francés, *marmite;* lombardo, *marmite*, voces que aparecen en el siglo XIV; catalán, *marmita*.

Marmitón. Masculino. El galopín ó mozo de cocina.

ETIMOLOGÍA. *Marmita:* francés, *marmiton;* catalán, *marmitó*.

Mármol. Masculino. Piedra compuesta de cal y ácido carbónico, de mediana dureza y susceptible de buen pulimento. El blanco, de grano fino, es el estatuario: lo hay también negro y de varios colores, más ó menos limpios, y con motas, vetas y mezclas de otros colores diferentes. El mármol, expuesto al calor rojo, produce cal viva. ‖ En los hornos y fábricas de vidrio es una plancha de hierro en que se labran las piezas, y se trabaja la materia para formarlas.

ETIMOLOGÍA. Griego μάρμαρος *(mármaros)*, brillante: latín, *marmor, ōris;* catalán, *marbre, mármol;* provenzal, *marme, marbre;* francés, *marbre;* por-

Digitized by Google

tugués, *mármore;* burguiñón, *mâbre;* walón, *marm;* italiano, *marmo.*

Marmolejo. Masculino. Columna pequeña.

Marmoleño, ña. Adjetivo. Lo que es de mármol ó tiene su semejanza y calidades.

Marmolería. Femenino anticuado. El conjunto de mármoles que hay en algún edificio. ‖ La obra de mármol y el taller donde se trabaja.

ETIMOLOGÍA. *Mármol:* francés, *marbrerie.*

Mármoles capitolinos. (Véase FASTOS.)

Marmolillo. Masculino. GUARDACANTÓN.

Marmolino, na. Adjetivo. Que es de la naturaleza del mármol.

Marmolista. Masculino. El artífice que trabaja en mármoles y los vende.

ETIMOLOGÍA. *Mármol:* catalán, *marmolista;* francés, *marbrier;* italiano, *marmorario.*

Marmolización. Femenino. Acción ó efecto de marmolizar.

ETIMOLOGÍA. *Mármol:* francés, *marmorisation,* forma sustantiva abstracta de *marmoriser,* transformación en mármol.

Marmolizar. Activo. Dar la forma ó semejanza de mármol. ‖ Transformar en mármol.

Mármor. Masculino anticuado. MÁRMOL.

Marmoración. Femenino. ESTUCO.

Marmóreo, rea. Adjetivo. Lo que es de mármol ó tiene sus cualidades.

ETIMOLOGÍA. *Mármol:* catalán, *marbrench, ca; marmolench, ca; marmóreo, a;* francés, *marmoréen;* italiano, *marmoreo.*

Marmoroso, sa. Adjetivo. MARMÓREO.

Marmosete. Masculino. Plancha grabada con que se imprime una figura al fin de un capítulo.

ETIMOLOGÍA. 1. Francés *marmouset,* pronunciación parisiense de *marmoret;* del latín posterior *marmoretum;* forma diminutiva de *marmor,* mármol. (LITTRÉ.)

2. Confirma plenamente la anterior etimología el bajo latín *vicus* MARMORETORUM, la calle de los marmolistas, con que se designa la calle *des Marmousets,* en París, según cita del mismo Littré.

Marmoso. Masculino. Especie de cuadrúpedo marsupial.

Marmota. Femenino. Cuadrúpedo de algo más de un pie de altura. Tiene el cuerpo recio y pesado, y sobre la nariz y debajo de los ojos, unas verrugas armadas de algunas cerdas. Por el lomo es pardo y por el vientre blanquizco. Se alimenta royendo vegetales, que lleva á la boca con las manos, y pasa el invierno adormecido y oculto debajo de la tierra.

ETIMOLOGÍA. Provenzal y catalán, *marmota:* francés antiguo, *marmontain;* moderno, *marmotte;* italiano, *marmotta, marmotto;* antiguo alto alemán, *muremanto, muremunti;* del latín *murem montanum* ó *murem montis;* de *mus, mūris,* el ratón, y *mons, montis,* monte: «ratón montés.»—«Animal muy común en las montañas de la Saboya y el Delfinado. Es del tamaño de un gato feroz y muy grueso; su cabeza es como la liebre, pero las orejas pequeñas. Tiene cuatro dientes delante, con los que muerde fuertemente y lo roe todo. Los piés son cortos, y el vientre chato: el pelo es de diverso color y largo como el del tejón, corta la cola, y muy agudas las uñas, las cuales le crecen en una noche, si se le cortan. Anda sobre los piés de atrás y se endereza como el oso. Tienen entre sí gran sociedad, y ponen centinelas en todas las avenidas para guardar el heno que han juntado para el invierno, y silban para advertir á las otras que huyan cuando oyen ruido. Las que son nuevas se pueden domesticar, pero donde hay muebles los destruyen. Las salvajes se esconden en el invierno entre heno ó paja. Duermen como el lirón, seis meses, y engordan tanto que se ponen monstruosas. Tienen de particular que su redaño es doble, triple y cuádruplo, aunque en los otros animales es el único. Es voz italiana *Marmotta.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Marmotear. Neutro. Hablar en jerigonza ó en griego; hablar cosa que no se entiende.

ETIMOLOGÍA. *Marmota:* francés, *marmotter,* dialectos; italiano, *marmotà;* alemán, *Murmeln;* de *Murme'thier,* marmota. (WACKERNAGEL, DÍEZ, LITTRÉ.)

Marna. Femenino. Tierra calcárea mezclada de arcilla.

ETIMOLOGÍA. *Marga:* francés, *marne;* walón, *maie;* Hainaut, *marle;* namurés, *maule;* picardo, *marle, merle;* alto normando, *malle;* italiano, *marga;* bajo bretón, *marg;* irlandés, *marla;* alemán, *Mergel;* sueco, *mærgel.*

Marnoso, sa. Adjetivo. Que contiene marna.

ETIMOLOGÍA. *Marna:* francés, *marneux.*

Maro. Masculino. *Botánica.* Planta que echa los tallos derechos, de un pie de altura, las hojas aovadas, puntiagudas y con borra por el envés, y las flores, que son pequeñas y de un color de púrpura claro, en racimos. Toda ella despide un olor muy subido y es de gran uso en la Farmacia.

ETIMOLOGÍA. *Almaro.*

Marojo. Provincial Andalucía. Planta. MUÉRDAGO.

ETIMOLOGÍA. *Maro.*

Maroma. Femenino. La cuerda gruesa de esparto ó cáñamo. ‖ DE ARQUÍMEDES. Máquina para elevar las aguas por medio de arcaduces ó vasos de barro ó tabla, encadenados en una MAROMA que, colocada sobre el eje de una rueda, levanta el agua que cogen los arcaduces, y la vierten al volver, en un canal ó cajón, que la dirige adonde conviene. ‖ ANDAR EN LA MAROMA. Frase metafórica. Tener partido ó favor para alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Arabe *borm,* cuerda; *barama,* torcer; *mabrōm* (مبروم), participio pasivo del verbo anterior, «cordón de seda, cordón de sirgo, torçal,» en Pedro de Alcalá (DOZY, MÜLLER): catalán, *maroma.*

Maromaque. Femenino. Tela de oro.

Maromero. Masculino. El que hace maromas. ‖ Americano. VOLATÍN.

Maromilla. Femenino diminutivo de maroma.

Marón. Masculino. Pez. ESTURIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Maro.*

Marón. Masculino. *Mitología.* Hijo de Evanteo, nieto de Baco y sacerdote de Apolo Ismario, que dió nombre á la ciudad marítima de Tracia, Marona ó Maronea. ‖ Rey de Tracia, que dió á Ulises aquel célebre vino *maroneo* con que adormeció al cíclope. ‖ *Geografía antigua.* Un río del Peloponeso. ‖ Un collado de Sicilia. (MARCIAL, TIBULO, PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Mărо, Mărōnis.*

Marón (PUBLIO VIRGILIO). Príncipe de los poetas latinos, que nació en Andes, pequeña población cerca de Mantua, el 15 de Octubre del año 70 antes de Jesucristo. Hizo sus estudios: primero, en Mantua, y después, en Cremona, en Milán y en Nápoles, de donde luego pasó á Roma. Profundamente empapado en las doctrinas de la antigüedad, en los diversos ramos del saber y dotado de un talento singular y de un privilegiado genio, llegó á adquirir sólidos y vastos conocimientos en la filosofía, en las matemáticas, en la geografía, en la Medicina y en la historia natural. Sus bellas prendas, su apacible condición, su modestia incomparable y su ajustada conducta en medio de un siglo tan depravado y corrompido, le hacían apreciar de cuantos le trataban. Mecenas, Octavio y Augusto le colmaron de beneficios, mientras que Varo, Horacio y todos los grandes poetas de aquella época se disputaban á porfía su amistad. Elevó la poesía latina al más alto grado de perfección, imitando á Teócrito en sus *Eglogas;* á Hesiodo, en las *Geórgicas,* y á Homero, en la *Eneida.* En sus poesías se descubre un estilo puro, correcto, elegante, fácil y variado; una entonación llena de majestad y nobleza, un admirable ritmo y una versificación siempre flúida y armoniosa. Todas sus composiciones rebosan sensibilidad, y la ternura y dulce melancolía que respiran, y que forma en cierto modo su carácter dominante, ha hecho decir á un gran escritor que VIRGILIO era el primer poeta cristiano. Este varón insigne, volviendo de Grecia con Augusto, murió en Brindis el 22 de Septiembre del año 19 de Jesucristo, á los 51 de su edad. Su cuerpo fué depositado cerca de Nápoles, y en su sepulcro se grabaron estos dos versos que él mismo había compuesto:

Mantua me genuit, Calabri rapuere, tenet nunc Parthenope:
cecini pascua, rura, duces.

Dejó la *Eneida* sin acabar de corre-

Digitized by Google

girla, y mostró deseos de que la arrojasen á las llamas; pero Augusto no quiso consentir en ello. Además de esta magnífica epopeya, nos han quedado de VIRGILIO las *Bucólicas*, que Fenelón no podía leer sin llorar, y las *Geórgicas*, modelo incomparable de poemas didácticos. Se le atribuyen también otros poemas menores; pero no todos están conformes en que fuesen suyos. (DE MIGUEL y MORANTE.)

Reseña.—1. Un caballero inglés ha levantado un mausoleo en la antigua tumba de VIRGILIO, cuyo monumento hemos visitado con emoción profunda, en los alrededores de Nápoles.

2. El epitafio, que el poeta escribió para sus cenizas, dechado perfecto de precisión, de verdad y elegancia, quiere decir al pie de la letra: «Mantua me engendró, los calabreses se apoderaron de ella; hoy pertenece á Parthénope: canté las alegrías del mundo, los campos, los héroes.»

3. VIRGILIO representa la plenitud del arte latino y la adivinación del genio cristiano.

Marongayo. Masculino. Arbusto de Sumatra, de raíz comestible.

Maronita. Adjetivo. Cristiano del monte Líbano.

ETIMOLOGÍA. *San Marón*, nombre del santo cenobita que fundó esa secta cristiana, que hoy puebla lo mejor del Líbano. Es famosa por su hospitalidad, que raya en proverbio; por la dulzura de su trato; por la pureza de sus costumbres y por la belleza de sus mujeres.

Reseña.—La MARONITA no lleva el antifaz de la mujer árabe, sin embargo de ser de la misma raza.

Marota. Femenino americano. MARIMACHO.

Maroti. Masculino. Árbol muy grande del Malabar, con flores alternas simples y ovales.

Maroto. Masculino. Especie de ánade silvestre de paso.

Marpesio, sia. Adjetivo. *Geografía.* Lo perteneciente al monte Marpesio de la isla de Paros. ‖ Sustantivo. El mismo monte.

ETIMOLOGÍA. Griego μαρπήσσιος *(marpēssios)*: latín, *marpēssius*. (VIRGILIO.)

Marquear. Activo. Sembrar ó plantar á cordel.

ETIMOLOGÍA. *Marcar.*

Marqués. Masculino. En lo antiguo era el señor de alguna tierra que estaba en la comarca del reino; hoy es un título de honor ó de dignidad con que condecora el soberano á alguno, en remuneración de sus servicios ó por su distinguida nobleza.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *marcha*, marca, frontera; *marchensis*, el que cuidaba de las marcas del territorio: catalán, *marqués;* provenzal, *marques;* francés, *marquis;* portugués, *marquez;* italiano, *marchese.*

Reseña.—El bajo latín *marchensis*, de *marcha*, marca, excluye el alemán *Marchgraph*, de que se habla en el siguiente texto de la Academia. Si las lenguas romanas hubieran tomado la palabra MARQUÉS del vocablo alemán, es evidente que hubiesen escrito *margrave*. Por lo demás, *margrave* y MARQUÉS tienen la misma significación histórica.—«Dignidad, dictado, ó título muy honorífico, que crean los príncipes soberanos en sus dominios, para premiar y remunerar con él los servicios y méritos de sus principales vasallos. La etimología de esta voz es muy controvertida entre los autores; pero la más verosímil parece haberse tomado de la voz alemana *Marchgraph*, que significa capitán de frontera.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Reseña histórica.—Título cuyo origen es el mismo que el de *margrave* y que implica la idea de mando ó poder en un país fronterizo, en la frontera, en la *marca;* y mejor, la inspección ó guarda de los límites de un reino ó señorío. Al extinguirse el feudalismo, fué una calificación nobiliaria dada al propietario noble de una tierra erigida en *marquesado* por cartas patentes del rey. En Francia, el título de MARQUÉS, suprimido en 1789, no fué restablecido en 1808 con los otros títulos de nobleza; pero la Restauración lo confirió de nuevo.

Marquesa. Femenino. La mujer ó viuda del marqués, ó la que por sí goza este título. ‖ MARQUESINA.

ETIMOLOGÍA. *Marqués:* catalán, *marquesa;* portugués, *marqueza;* francés, *marquise;* italiano, *marchesa.*

Marquesada. Femenino familiar. Se dice de una acción grotesca y de mala educación.

ETIMOLOGÍA. *Marquesado.*

Marquesado. Masculino. La dignidad de marqués ó el territorio anejo á ella.

ETIMOLOGÍA. *Marqués:* catalán, *marquesat;* francés, *marquisat;* italiano, *marchesato.*

Marquesina. Femenino. La cubierta ó pabellón que se pone sobre la tienda de campaña para guardarse del agua.

ETIMOLOGÍA. *Marquesa.*

Marquesita. Femenino. Combinación del azufre con un metal. Su color y dureza varían; es quebradiza y lustrosa en su superficie, y se encuentra comunmente en figuras regulares de diferentes planos lisos. ‖ *Mineralogía.* Pirita de hierro.

ETIMOLOGÍA. Es el mismo vocablo que *marcasita* (anticuado), *marcasita* y *margajita*. La Academia está en el caso de adoptar la forma *marcajita*, única etimológica, refiriendo á ella los demás términos, los cuales son bárbaros; y más que ningún otro, MARQUESITA.

Marquesito, ta, llo, lla. Masculino y femenino diminutivos de marqués y marquesa.

ETIMOLOGÍA. *Marqués:* catalán, *marqueseta*, femenino.

Marquesote. Masculino aumentativo de marqués: suele decirse por desprecio ó burla.

ETIMOLOGÍA. *Marqués:* catalán, *marquesot.*

Marqueta. Femenino. El pan ó la porción de cera sin labrar. Las hay de varios pesos y figuras.

Marquetería. Femenino. El arte ú oficio de los ebanistas. ‖ La obra de taracea de varios colores.

ETIMOLOGÍA. *Marco:* francés, *marqueterie.*

Márquez. Masculino. Nombre patronímico. El hijo de Marcos; hoy sólo se usa como apellido de familia.

Marquiartife. Masculino. *Germanía.* El pan.

Marquida. Femenino. *Germanía.* La mujer pública.

Marquilla. Femenino. Véase PAPEL.

Marquisa. Femenino. *Germanía.* MARQUIDA.

Marra. Femenino. Falta de alguna cosa donde debiera estar. Se usa frecuentemente hablando de las viñas, olivares, etc., donde en los liños faltan cepas, y se dice que tienen MARRAS. ‖ ALMADANA.

ETIMOLOGÍA. Griego μάρρον *(márrhon);* latín, *marra*, la almadana con que se allana la tierra y se arrancan las hierbas nocivas, en Columela; especie de arpón para la pesca, en Plinio; italiano, *marra;* francés, *marre.*—El catalán *marra* significa choza.

Márraga. Femenino. MARGA, tela.

Marraga. Femenino. Nombre que se da en el Brasil á una especie de calabaza gorda, que se usa como tamboril después de preparada.

Marrajo, ja. Adjetivo que se aplica al toro ó buey malicioso que no arremete sino á golpe seguro. ‖ Metáfora. Cauto, astuto, difícil de engañar y que encubre dañada intención. ‖ Metáfora. Pez. TIBURÓN.

ETIMOLOGÍA. *Origen desconocido.*—«Especie de tiburón semejante al becerro marino, aunque es mucho mayor, y más feroz que él, y no tan ligero. Está cubierto de un cuero recio y duro, y tiene la boca armada con nueve órdenes de dientes. Háliase regularmente en el mar Indico, y su carne sirve de alimento.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Marramas. Femenino. Tela bordada de oro que usaban los antiguos.

ETIMOLOGÍA. *Margomar:* árabe, *marcoum*, participio pasivo de *ragama*, bordar.

Marrana. Femenino. La hembra del MARRANO. ‖ En carretería, el palo ó eje grueso que sirve para sostener y hacer girar las ruedas de las norias.

Marranaya. Femenino. CANALLA.

Marrancho. Masculino. MARRANO, en Navarra.

Marranchón, na. Masculino. MARRANO.

Marraneta. Masculino. Cochinillo de leche.

Marrano, na. Masculino y femenino. El cerdo. ‖ El jabalí domesticado, que se distingue en ser menos feroz, en tener el pelo más lacio y más ralo y en ser generalmente más pequeño. ‖ Por extensión se llama así á toda persona sucia en su porte ó de malos procederes. ‖ Cada uno de los maderos trabados que se sientan en el sue-

Digitized by Google

lo del pozo ó de la zanja que brota agua, para afirmar los cimientos. Llámase más propiamente CADENA.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *maranus, morrones,* en Du Cange, significando cosas que no son dignas de ser apreciadas: francés, *marrane;* italiano, *marrano,* traidor; catalán, *marrá,* carnero no castrado; *moltó no sanat.*

Marrar. Neutro. Faltar, errar. ‖ Metáfora. Desviarse de lo recto.

ETIMOLOGÍA. *Marro.*

Marras. Adverbio familiar. Lo que se hizo, se dijo ó sucedió en otro tiempo. Se usa siempre precedido de la preposición DE; verbigracia: La aventura DE MARRAS. ¿Volvemos á lo DE MARRAS?

ETIMOLOGÍA. 1. Árabe *marra.* (CABRERA.)

2. La forma clásica es *marratan* (مَرَّةً), una vez; y extensivamente, otra vez, en otro tiempo, entonces, cuyo sentido tiene en Hélot (DOZY): catalán, *marras (l'any de'n).*

Reseña.—1. Del adverbio árabe *marrat,* que significa lo que pasó, ó una vez. Así *lo de marras* equivale *á lo que pasó en tal ocasión,* lo de aquella vez. Por extensión significa también en otro tiempo, en tiempo de entonces, lo mismo que el latín *olim;* en este sentido decimos: *en tiempo de marras;* por allá en otro tiempo, en época remota. (MONLAU.)

2. La expresión árabe: «era una vez,» sinónimo de: «era otra vez,» se significa con la siguiente forma: وكان مرّة *(Cuentos árabes).*

Marrasquino. Masculino. Licor algo glutinoso y dulce, que se hace de una especie de cereza.

ETIMOLOGÍA. Italiano *marasca,* cereza agria con la cual se hace el *marrasquino:* catalán, *marrasquí.*

Marrazo. Masculino anticuado. *Milicia.* Especie de hacha de corte para hacer leña.

Márrega. Femenino. Provincial Aragón. MÁRFEGA.

Marregón. Masculino. Provincial Rioja. JERGÓN.

ETIMOLOGÍA. *Márrega.*

Marrido, da. Adjetivo familiar. AMARRIDO.

Marrillo. Masculino. Provincial. El palo corto y algo grueso.

ETIMOLOGÍA. *Marro.*

Marrionera. Femenino. Especie de laurel silvestre.

Marro. Masculino. Juego que se ejecuta hincando en el suelo un bolo ú otra cosa, y tirando con una piedra llamada marrón, gana el que la pone más cerca. ‖ El regate ó ladeo del cuerpo que se hace para no ser cogido y burlar al que persigue. Dícese frecuentemente de los animales acosados. ‖ Falta, yerro; y así se dice: Fulano ha hecho algunos MARROS á la tertulia. ‖ Juego en que colocados los jugadores en dos bandos, uno enfrente de otro, dejando suficiente campo en medio, sale cada individuo hasta la mitad de él á coger á su contrario, y el arte consiste en huir el cuerpo, no dejándose coger ni tocar, retirándose á su bando. Este juego se conoce con otros varios nombres. ‖ El palo con que se juega á la tala.

ETIMOLOGÍA. *Marra:* catalán, *marro.*

Marrojamiento. Masculino. Corte de las ramas inútiles de un árbol.

Marrojar. Activo. Cortar las ramas inútiles de los árboles.

Marrón. Masculino. La piedra con que se juega al marro.

ETIMOLOGÍA. *Marro:* catalán, *marró.*

Marroquí y marroquín, na. Adjetivo. El natural de Marruecos ó lo que pertenece á este reino.

Marroquín, na. Adjetivo. MARROQUÍ.

Marrubio. Masculino. Planta que crece en abundancia en los parajes secos. Es de unos dos piés de altura, con los tallos cuadrados y las hojas redondas, escabrosas y de un verde claro. Las flores son pequeñas y blancas, y nacen en rodajas revestidas de un cáliz áspero.

ETIMOLOGÍA. Latín *marrŭbĭum,* planta útil para la mordedura de víbora (PLINIO): italiano, *marrobio;* francés, *marrube;* latín técnico, *ballota nigra* y *marrubium vulgare,* de Linneo.

Marrucinus. Masculino plural. *Geografía antigua.* Pueblo de Italia en la parte occidental del Abruzzo. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *marrūcīni.*

Marrullería. Femenino. Astucia con que se pretende alucinar á alguno, halagándole.

Marrullero, ra. Adjetivo. El que usa de marrullerías.

ETIMOLOGÍA. *Marullo.*

Marsabia. Femenino. *Botánica.* Planta corimbífera, de flores compuestas.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *marsalix,* en Du Cange; de *más,* macho, y *salix,* sauce; «sauce macho;» latín técnico, *salix caprea* y *salix aurita,* de Linneo; francés, *marseau, marsault.*

Marsella. Femenino. Ciudad de Francia, capital del departamento de las Bocas del Ródano; la tercera, por su importancia; la primera, por su comercio.

ETIMOLOGÍA. Griego Μασσαλία *(Massalía);* latín, *Massĭlia;* italiano, *Marsiglia:* francés, *Marseille;* catalán, *Marsella.*

Marsellés, sa. Adjetivo. El natural de Marsella ó lo que pertenece á esta ciudad. ‖ Masculino. Especie de anguarina corta de paño burdo, con adornos sobrepuestos de paño de color más claro, que usan los caleseros y otros hombres del pueblo.

ETIMOLOGÍA. *Marsella:* catalán, *marsellés, a;* francés, *marseillais;* italiano, *marsigliese.*

Marsellesa (LA). Himno nacional francés, compuesto por José Rouget de L'Isle. Hallándose con su regimiento en Strasburgo, compuso en una noche la letra y la música del himno que él denominó *canto de guerra,* contra los austriacos. Lo escribió para el ejército del Rhin, á que pertenecía; pero después se cantó por los voluntarios *marselleses* en el ataque de las Tullerías, por cuya circunstancia tomó el nombre de MARSELLESA.

Marsias. Masculino. *Mitología.* Sátiro y flautero de Frigia, que provocó á cantar á Febo, quien le venció y le desolló. (OVIDIO.) ‖ Tuvo estatua en Roma y Plinio le llama dios. (VALBUENA.) ‖ Río de Frigia que dicen se formó del llanto de las ninfas y sátiros por la desgracia de Marsias.

ETIMOLOGÍA. Latín *Marsyas.*

Márgico, ca. Adjetivo. LA GUERRA MÁRSICA ó social, funestísima á los romanos.

ETIMOLOGÍA. *Marsos:* latín *marsĭca,* femenino de *marsĭcus,* lo perteneciente á los marsos.

Marsilla (JUAN DIEGO MARTÍNEZ DE). Caballero español, natural de Teruel, célebre por sus desgraciados amores con Isabel de Segura, que dieron origen á la tan conocida tradición de los *Amantes de Teruel.* Según las crónicas, habiendo pedido MARSILLA en matrimonio á la joven Isabel, le fué negada, bajo el pretexto de no ser bastante rico, por lo cual convinieron ambos amantes en esperar cinco años, durante los cuales MARSILLA marchó á la guerra contra los moros, donde adquirió gloria y riquezas. Pero, al cumplirse el plazo convenido, la joven Isabel se vió obligada á casarse con otro, cediendo á las continuas exigencias de sus padres, que la persuadían de que había sido olvidada por su antiguo amante. La noche de las bodas llegó MARSILLA á Teruel, é introduciéndose en la habitación de Isabel, se descubrió cuando llegó aquélla, le hizo cargos por su infidelidad, y al verla decidida á ser fiel á su esposo, cayó muerto á sus piés. La joven, sobrecogida, hizo sacar de su estancia el cadáver de MARSILLA; pero al día siguiente, cuando vió pasar el entierro, corrió á la iglesia, y abrazándose al cuerpo del que fué su prometido, espiró sobre él, siendo ambos enterrados juntos en un sepulcro, que se conserva en la catedral de Teruel. Esta interesante leyenda ha servido de base á un drama que, con el título de *Los Amantes de Teruel,* sirvió de sólida base á la gloria del sabio escritor é inspirado poeta don Juan Eugenio Hartzenbusch. ¡Lástima, por cierto, que haya inmortalizado á la hija á costa del honor de la madre!

Marsillana. Femenino. Buque de popa llana y de muchos redondos en la proa.

ETIMOLOGÍA. *Marsella.*

Marso. DOMICIO MARSO, ciudadano romano y buen poeta del tiempo de Augusto. (OVIDIO.) ‖ Escribió epigramas, de los cuales sólo queda uno que se halla al fin de las poesías de Tibulo. (VALBUENA.) ‖ *Mitología.* Hijo de Circe.

ETIMOLOGÍA. Latín *Marsus.*

Marsopa. Femenino. *Zoología.* Animal marino del género foca, que habita en el Océano y en el Medite-

Digitized by Google

rráneo: es de doce á trece piés de largo, y tiene más de veinte dientes chicos en cada mandíbula. Algunos le llaman MARSOPLA.

ETIMOLOGÍA. Antiguo alto alemán, *merisuîn;* alemán moderno, *Meerchwein;* de *Meer,* mar, y *Schwein,* puerco, «puerco de mar:» francés, *marsouin.*

Reseña.—1. La MARSOPA es del género de los delfines, y tienen el hocico aplastado, obtuso.

2. Los franceses le llaman cochino de mar, *pourceau de mer.*

3. Es el antiguo *delfín foceno* de los naturalistas franceses, *daufin phocène,* equivalente al *phocène commune* de Lessin.

Marsopla. Femenino. MARSOPA.

Marsos (LOS). Masculino plural. *Geografía antigua.* Pueblos que habitaban una parte del Abruzzo ulterior, famosos por sus artes de encantos y hechizos. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *marsi,* de *Marsus,* hijo de Circe, que les enseñó encantamientos.

Marsos (GUERRA DE LOS). Véase GUERRA SOCIAL.

Marsupial. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene la forma de bolsa ó que tiene bolsa. ‖ Masculino plural. Familia de mamíferos cuyas hembras tienen en el abdomen unas bolsas donde llevan sus hijuelos. ‖ HUESO MARSUPIAL. Lámina ósea, que es uno de los puntos de osificación del hueso ilíaco, la cual ocupa el fondo de la cavidad cotiloide. ‖ El mamífero que Buffón describe bajo el nombre de *nutria de la Guiena,* es un MARSUPIAL que los naturalistas modernos denominan *chironecte yapok.* (LEGOARANT.)

ETIMOLOGÍA. Griego μαρσύπιον *(marsúpion):* latín, *marsūpĭum,* bolsa para el dinero: francés, *marsupial.*

1. Marta. Femenino. *Zoología.* Cuadrúpedo muy semejante á la fuina ó garduña. Tiene el cuerpo de un pie de largo, estrecho, más alto por el cuarto trasero; los piés cortos, la cola larga y bien poblada de pelo, y el color amarillo que tira á negro, más oscuro por el lomo que por el vientre; se alimenta de huevos de pájaros y polluelos: sus pieles se estiman generalmente. ‖ La piel de la MARTA. ‖ MARTA LA PIADOSA. Locución con que se apellida irónicamente á la mujer hipócrita y gazmoña, y así dice el refrán antiguo: MARTA LA PIADOSA QUE MASCABA LA MIEL Á LOS ENFERMOS. ‖ ALLÁ SE LO HAYA MARTA CON SUS POLLOS. Refrán que enseña lo conveniente que es no meterse en negocios ó dependencias ajenas. Dícese también en el mismo sentido que allá se las haya. ‖ CANTA MARTA DESPUÉS DE HARTA, Ó BIEN CANTA MARTA CUANDO ESTÁ HARTA. Refrán que explica la alegría que tiene el que logra lo que há menester y está satisfecho en lo que desea.

ETIMOLOGÍA. Latín *martes,* especie de comadreja, algo mayor que el gato: catalán y provenzal, *marta;* francés, *marte, martre;* italiano, *martora;* alemán, *Mader;* bajo latín, *martures, martalus.*

Reseña.—1. «Sus pieles, rojas y castañas, son suaves y se llaman *martas.*»

2. «Las cebellinas que vienen de Moscovia, son las más estimadas.» (VALBUENA.)

2. Marta. Femenino. Hermana de Lázaro y de María.

ETIMOLOGÍA. *Martha (Biblia.)*

Martagón. Masculino. Planta de cebolla que crece de suyo en algunas partes de España, y se cultiva por adorno en los jardines. Sus hojas tienen la figura de un hierro de lanza, y están colocadas en series circulares alrededor del tallo, que es de tres á cuatro piés de altura, y rematan en una porción de flores cabizbajas, de color morado con manchas negruzcas. ‖ Masculino y femenino. La persona astuta, reservada y difícil de engañar.

ETIMOLOGÍA. Italiano, *martagone;* francés, *martagon.*

Martano. Masculino anticuado. Baladrón, matón.

Martava. *(Valenciano.)* TURNO. (ROS.)

ETIMOLOGÍA. Árabe مرتبة *(martaba),* «orden, clase,» en Freytag; «clase, división,» en Helot, de donde vino á la voz propuesta el significado de acción sucesiva.

Marte. Masculino. *Astronomía.* Planeta que se distingue por su color rojizo y opaco. ‖ *Química.* El hierro. ‖ DE PROPIO MARTE. Modo adverbial latino que se usa en castellano en el mismo sentido metafórico. Lo que es de propio ingenio, sin ayuda ni advertencia de otro. ‖ *Mitología.* Hijo de Júpiter y Juno, ó de Juno solamente, dios de la guerra, personificación de la violencia y de la saña brutal, como Minerva lo fué del valor unido á la sabiduría. He aquí explicado por qué aparece como protector de los troyanos, es decir, de los bárbaros, mientras que Minerva fué la protectora de los griegos. Habiendo dado muerte á Halirrothio, hijo de Neptuno, éste le citó ante los dioses reunidos en una colina inmediata á Atenas. El dios fué condenado. Así se instituyó, según se dice, el tribunal del *Areópago (colina de* MARTE), cuyo establecimiento también se ha atribuído á Minerva. MARTE fué adorado entre los griegos, aunque mucho menos que entre los tracios, y sobre todo, entre los romanos, que le consideraban como padre de Rómulo. En Roma tenía un colegio: el de los sacerdotes salios. El primer mes del año llevaba su nombre *(Martius,* Marzo), y también un día de la semana *(Martis dies,* martes). Le estaban consagrados varios animales. Entre los griegos hubo pocas imágenes de este dios; entre los romanos, por el contrario, debieron ser numerosas. ‖ CAMPO DE MARTE. *Historia.* Asamblea que los principales ciudadanos de la nación francesa celebraban en dicho mes para reglamentar los asuntos del Estado. ‖ En ciertas poblaciones, campo destinado á ejercicios militares. ‖ *Zoología.* Especie de mariposa diurna, del género de las ninfalias.

ETIMOLOGÍA. *Mars, Martis.* Su nombre griego es *Arēs,* que viene, ó del verbo *aireō,* chafar, aplastar, matar; ó del adjetivo *arrēn,* muscúleo, vigoroso; ó del hebreo *arith,* formidable; ó de *Artis,* nombre del planeta Marte entre los egipcios, quienes estaban en la creencia de que aquel astro secaba ó aridecía la tierra.—Lebel, en su *Anatomía de la lengua latina,* dice que *Mars,* que primero se dijo *Ma-ars,* es una contracción de *Magnus ars,* grande arte, arte de la guerra.—Esta deidad fabulosa, según otros, se llamó *Mars,* porque en la guerra, *maribus præest,* preside á los varones, á los hombres. (MONLAU.)

Reseña.—1. MARTE, como dios mitológico, es el *Arēs* (Ἄρης) de los griegos, el *Mancers* de los sabinos, el *Mavors* y el *Gradivus* de los poetas.

2. Como planeta, es el menos alejado de nosotros; está situado entre la Tierra y Venus y se distingue por su color rojizo.

3. La duración de su revolución sideral es de un año, diez meses y veintidós días, poco más ó menos, ó sea seiscientos ochenta y siete días.

4. Dista del sol veinticinco millones de miriámetros, y su volumen equivale á la décimasexta parte del de la tierra.

5. Verifica su revolución al rededor del sol.

Martelina. Femenino. Instrumento usado por los que trabajan en piedra.

ETIMOLOGÍA. *Marta.* (Anónimo.)

Martelo. Masculino anticuado. Celos, ó la pena y aflicción que nace de ellos. ‖ Anticuado. Enamoramiento, galanteo.

ETIMOLOGÍA. *Amarteiar.* — «La unión y correspondencia cariñosa entre dos personas.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Martes. Masculino. El tercer día de la semana. ‖ DAR CON LA DEL MARTES. Frase familiar. Zaherir á alguno echándole en cara ó publicando algún defecto.

ETIMOLOGÍA. Latín *Mars, Martis,* Marte, á quien este día estaba consagrado: catalán, *dimars (di-mars,* día de Marte, MARTIS *dies);* provenzal, *dimars, dimartz;* burguiñón, *madi;* francés, *mardi,* cuya forma en el siglo XII era *marsdi:* italiano, *martedi.*

Marticora. MANTÍCORA.

ETIMOLOGÍA. La forma *martícora,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es el latín *martĭchōra,* vocablo bárbaro.

Marticultor. Masculino. El que ama la guerra.

ETIMOLOGÍA. Latín *martĭcūltor;* de *Mars, artis,* y *cūltor,* que reverencia; de *colĕre,* reverenciar.

Martiello. Masculino anticuado. MARTILLO.

Martillada. Femenino. Cada golpe que se da con el martillo.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *Martillo:* catalán, *martellada.*

Martillado. Masculino. *Germanía.* El camino.

Martillador, ra. Masculino y femenino. El que martilla.

ETIMOLOGÍA. *Martillar:* francés, *marteleur.*

Martillar. Activo. Batir y dar golpes con el martillo. ‖ Neutro. *Germanía.* CAMINAR. ‖ MARTILLAR EN HIERRO FRÍO. Perder tiempo en balde con los ruegos y exhortaciones.

ETIMOLOGÍA. *Martillo:* catalán, *martellejar.*

Martillazo. Masculino aumentativo de martillo. ‖ El golpe fuerte dado con el martillo.

Martillejo. Masculino diminutivo de martillo. ‖ Anticuado. AFINADOR, por la llave.

Martilleo. Masculino. Repetición continuada de martillazos. ‖ Recíproco. Cualquier sonido áspero y cortado, parecido á los martillazos.

Martillico, to. Masculino diminutivo de martillo.

ETIMOLOGÍA. *Martillo:* latín *martŭlus* en Plinio, *martiolus* en Petronio; catalán, *martellet;* francés, *martelet.*

Martillo. Masculino. Instrumento de hierro que regularmente tiene el cabo ó mango de madera, y sirve para clavar y afirmar los clavos. ‖ AFINADOR, por la llave que sirve para afinar. ‖ Metáfora. La cruz de la religión de san Juan, quitado el brazo derecho. ‖ Metáfora. El que persigue alguna cosa con el fin de sofocarla ó acabar con ella; como MARTILLO de las herejías, de los vicios, etc. ‖ Establecimiento autorizado, donde se venden efectos á pública subasta: y dícese así porque dando un martillazo se fija que queda hecha ó firme la venta. ‖ *Germanía.* El camino. ‖ A MARTILLO. Modo adverbial. A golpes de martillo. ‖ A MACHA MARTILLO. Modo adverbial con que se explica estar hecha una cosa con más solidez que primor. ‖ DE MARTILLO. Modo adverbial que se aplica á los metales labrados á golpe de MARTILLO.

ETIMOLOGÍA Sanscrito *marj,* golpear, aplastar; persa, *mail,* martillo: latín, *malleus, marcus. martŭlus,* martillo pequeño; *marcellus,* martillo mediano, en san Isidoro; bajo latín, *martus:* italiano, *martello:* francés, *marteau;* provenzal, *martel, martelh:* catalán, *martell;* burguiñón, *mateà;* picardo, *martiau, martieu:* namurés, *maurtia:* walón, *mârtrai.*

Martín. Masculino. Nombre propio de varón: SAN MARTÍN.

Martin (SAN). Locución familiar. La temporada en que se matan los cerdos. ‖ VENIRLE Á UNO Ó LLEGARLE SU SAN MARTÍN. Frase familiar con que se da á entender que al que vive en placeres, le llegará día en que tenga que sufrir y padecer.

Martin del rio. Masculino. Ave. MARTINETE. ‖ MARTÍN PESCADOR. Masculino. Ave de unas cuatro pulgadas de largo, con el pico negro, delgado y largo, y los dos dedos externos de los piés, que son encarnados, reunidos con una membrana. Por el lomo es tornasolado de azul, verde y negro, con una hermosa raya de azul en el medio: por el vientre y los costados del cuello y del pico es encarnado. Habita en las orillas del mar y de los ríos, en donde se alimenta de pececillos que coge zambulléndose en el agua.

Martina. Forma femenina de MARTÍN. ‖ Femenino. Pez indígena del Mediterráneo. Su cuerpo es cilíndrico, semejante al de la anguila, y de unos dos piés de largo; el hocico es puntiagudo, de color amarillo con rayas blancas; sobre las narices tiene dos especies de barbillas: su cola es llana, el color del lomo, amarillento; el del vientre, blanco, y el de la extremidad de la aleta del lomo, negro.

ETIMOLOGÍA. *Marta,* comadreja.

Martinecia. Femenino. *Botánica.* Género de palmeras del Perú.

Martinete. Masculino. Ave de dos piés y medio de largo. Tiene el lomo azul ceniciento: las cobijas de las alas, blancas; las remeras, encarnadas: las timoneras, unas negras y otras amarillas: los piés y el pico negruzcos, y la parte anterior de la cabeza cubierta de plumas muy delgadas, de un negro fuerte. Sobre la cabeza tiene un hermoso y largo penacho de color amarillo. Es de condición mansa, y se alimenta de sabandijas y semillas. ‖ El penacho de plumas del ave llamada MARTINETE. ‖ En el clavicordio es el palillo que, correspondiendo á cada tecla, hiere la cuerda con una lengüecilla. ‖ El mazo movido por el agua para batir algunos metales, para abatanar los paños, etc., y la fábrica en que está. ‖ Máquina que sirve para clavar estacas en el mar y en los ríos, por medio de un mazo que levantan en alto para dejarlo caer sobre la cabeza de la estaca. ‖ El edificio industrial ú oficina metalúrgica donde hay estos mazos ó martillos. ‖ PICAR DE MARTINETE. Frase. Volver el talón contra los ijares del caballo para picarle.

ETIMOLOGÍA. *Martillo:* provenzal y catalán, *martinet.*

Martinez. Común de dos. Nombre patronímico. El hijo de Martín: hoy sólo se usa como apellido de familia.

Martinez de Castañeda (PEDRO). Escultor español del siglo XVI. Fué un artista de gran mérito, y entre sus discípulos contó al célebre Francisco de Ayala. Sus obras más notables son: *Retablo de san Juan Bautista,* en la catedral de Toledo: y un medallón que representa la *Presentación de la Virgen* y *el Padre Eterno* y se halla en la misma catedral.

Martinez de Cazorla (FRANCISCO). Pintor español, discípulo de Juan Valdés Leal, que vivía en Sevilla á principios del siglo XVII. Entre sus obras más notables, se cita una *Concepción* que pintó para el convento de la Merced de dicha ciudad.

Martinez de Gradilla (JUAN). Escultor español del siglo XVII, que vivía en Sevilla y era discípulo de Francisco Zurbarán. Fué uno de los fundadores de la Academia establecida en aquella ciudad en 1660. Desempeñó dos veces el cargo de mayordomo y regaló á dicha corporación el retrato de Felipe IV.

Martinez de la Reina (JOSÉ). Escultor español, que nació en 1748 y murió en 1783. Fué discípulo de Francisco Gutiérrez, ganó dos premios en la Academia de San Fernando y fué nombrado académico supernumerario en 1780. Sus principales obras se hallan en Murcia y son muy estimadas.

Martinez de la Rosa (FRANCISCO). Célebre poeta, literato y hombre de Estado español, que nació en Granada, no en el año 1789, como suponen algunos biógrafos, sino en el segundo tercio del 1786. Hizo sus principales estudios en su ciudad natal, donde, siendo aún muy joven, obtuvo una cátedra de filosofía en la universidad. Al estallar la guerra de la Independencia, se distinguió por su patriotismo y fué comisionado por la Junta nacional de Cádiz para ir á Gibraltar á solicitar el auxilio de las armas inglesas. Por aquella época, empezó á darse á conocer en la carrera de las letras, escribiendo varias composiciones; entre ellas, un poema épico en honor de Zaragoza, que mereció el premio de un certamen, por más que cierto amaneramiento y frialdad le hagan inferior á otras obras del inspirado poeta. En 1810 hizo un viaje á Londres, estudiando allí las instituciones inglesas, y á su vuelta á Cádiz, fué nombrado secretario de la comisión de *libertad de imprenta.* Al reunirse, en 1812, las Cortes de Cádiz, fué elegido diputado por la ciudad de Granada, y en ellas figuró entre los liberales más avanzados. Esta fué la causa de que la restauración de Fernando VII le llevara á un calabozo; y más tarde, á uno de los presidios de Africa, donde permaneció algunos años. Proclamada en 1820 la Constitución, Fernando VII le nombró presidente del Consejo de ministros, cargo que, á pesar de no haberlo conservado mucho tiempo, le acarreó una marcada impopularidad, debida á sus ideas conservadoras. El apodo de *Rosita la pastelera,* con que dió en llamársele en aquel período, era no más que una epigramática síntesis de las tendencias del político que, queriendo armonizar los intereses de los partidos más encontrados, no satisfacía á la libertad por reaccionario, ni al régimen absoluto por su liberalismo. Expatriado nuevamente después de la reacción de 1823, permaneció durante ocho años en París, donde su reputación literaria se elevó á gran altura. Allí dió una edición completa de sus obras (1827-30, 5 volúmenes en 8.°), é hizo representar en el teatro de la Porte-Saint-Martín su drama *Aben-umeya.* Al año siguiente le fué permitido volver á España, pero no á Madrid, y en Málaga vivió hasta que, después de la muerte del rey,

Digitized by Google

fué encargado por la Reina Gobernadora de formar ministerio, advirtiéndose en él desde entonces un acentuado cambio de ideas en sentido retrógrado. Su gobierno se señaló por el planteamiento del *Estatuto real*, especie de *Constitución otorgada* que sostuvo hasta el año de 1836, y por la formalización del tratado llamado de la *cuádruple alianza*, entre Inglaterra, Francia, Portugal y España, en virtud del cual el Gobierno español envió á Portugal un ejército que arrojó de aquel reino á los pretendientes don Miguel y don Carlos. Considerado desde entonces como uno de los jefes y fundadores del partido moderado, los movimientos insurreccionales, que estallaron en Agosto de 1834, le obligaron á retirarse del ministerio y á desaparecer por algún tiempo de la escena política. Las elecciones de 1836 le volvieron á las Cortes, donde se señaló como uno de los más notables oradores de la Asamblea, siendo nombrado embajador en París, de 1839 á 1840; y en Roma, de 1842 á 1843. En el mes de Julio del último de estos años, desposeído Espartero de la regencia, el general Narváez, encargado del ministerio, le llamó á formar parte de él, desempeñando también una cartera en el ministerio Armero-Mon, y la presidencia en 1858, después de haber ocupado la embajada de Roma de 1847 á 1851. Ultimamente ocupó la presidencia del Consejo de Estado; y diferentes veces, la del Congreso, puesto que desempeñaba el año de 1862, que fué el de su muerte. Sus triunfos como orador y como hombre de letras, fueron infinitos; perteneció á un gran número de corporaciones científicas y literarias; entre ellas, al Instituto Francés, que le nombró dos veces presidente, pronunciando la primera de ellas un discurso, que es una de sus más brillantes producciones. Fué igualmente director perpetuo de la Academia Española, presidente del Consejo de Instrucción pública y del Ateneo científico y literario de Madrid, caballero de varias órdenes; entre ellas, la del Toisón de Oro. MARTÍNEZ DE LA ROSA, como hombre político, no puede negarse que prestó eminentes servicios á su patria; pero le faltó siempre la cualidad esencial para gobernar en circunstancias difíciles: la iniciativa, unida á la firmeza. Como poeta lírico, castizo, delicado y elegante siempre, su afición á los poetas del siglo XVIII, con los cuales parece tener más afinidades que con los del presente, le imprimió un sello de frialdad y de convencionalismo que desluce las más de las veces sus excelentes condiciones. Aquella epístola, dirigida al duque de Frías con motivo de la muerte de su esposa, y que principia:

Desde las tristes márgenes del Sena,

es indudablemente superior en elevación y en estro poético á cuanto en este género escribió. El poeta dramático se resiente de los mismos defectos del lírico. El frío preceptismo, tan en moda en el siglo anterior, coarta casi siempre sus facultades que, cuando se ven libres de toda traba, recobran un ardimiento y una majestad que arrebata el ánimo, como sucede en el *Edipo*. Como orador, debe su justa reputación á cualidades completamente contrarias. Más poeta que hombre de Estado, sus discursos eran hijos del sentimiento más que del raciocinio. Su noble continente, la animación de su mirada, su simpático acento, su galanura en el decir; y sobre todo, su vehemencia y el arte de imprimir ciertos visos de novedad á las cuestiones más debatidas, hacían que, al deslizarse de sus labios las expresiones más felices y las frases más oportunas, no sólo se llevara tras de sí al auditorio, sino que turbara y dejara inerme á su adversario. Las múltiples manifestaciones de su talento le hicieron brillar, no sólo en los géneros que dejamos indicados, sino que, como preceptista, como historiador, como crítico y como novelista, dió muestras de su buen gusto, de su poderosa imaginación y de su ingenio. Entre sus obras, citaremos: en el teatro, *El Edipo, Aben-umeya, La Conjuración de Venecia, Moraima, La Viuda de Padilla, Lo que puede un empleo, La Niña en casa y la madre en la máscara, La Boda y el duelo* y *El Español en Venecia;* como historiador, *El Espíritu del siglo* y *Hernán Pérez del Pulgar;* como moralista, *El Libro de los niños;* como novelista, *Isabel de Solís;* como lírico, sus *poesías;* y como preceptista, su *Arte poética*.

Martínez del Barranco (BERNARDO). Pintor español, que nació en la Rioja en 1738 y murió en 1791. Fué á estudiar á Roma, Nápoles y Turín, y á su vuelta á España, recibió el nombramiento de académico de mérito de la de San Fernando. Sus obras más notables son: *Descendimiento de la cruz*, copia del Correggio; *retrato de Carlos III; retrato de Floridablanca; Degollación de san Juan Bautista*, y *dibujos* para las estampas del *Quijote*, que publicó la Academia de la Lengua en 1788.

Martínez de los Corrales (JUAN). Iluminador ó miniaturista, clérigo de Toledo en el siglo XVI. Empezó el año de 1583 á trabajar en su juego de misales para aquella catedral y concluyó en 1590 dos tomos, que son muy dignos de aprecio por el buen dibujo, por el gusto y capricho de los adornos y por la hermosura y limpieza del colorido.

Martínez de Reina (JUAN BAUTISTA). Escultor español, que nació en 1728. Fué uno de los primeros discípulos de la Academia de San Fernando y recibió el nombramiento de académico de mérito en 1796.

Martínez (ESTANISLAO). Platero español del siglo XVIII, académico de la de *Santa Bárbara* de Valencia. Su obra más notable es un bajorrelieve que representa á *Noé embriagado y á su hijo Cain burlándose de él*.

Martínez (GARCÍA). Iluminador ó miniaturista español del siglo XIV. Se ejercitaba en Aviñón por los años de 1343 en escribir é iluminar códices y otros manuscritos con suma limpieza, frescura de color y con caprichosos adornos en las letras iniciales. Así están las *decretales* con la *glosa magna* en membrana y en gran folio, que existen con otros muchos y apreciables manuscritos en la biblioteca de la catedral de Sevilla.

Martínez (GARCÍA). Escultor español, que gozaba gran crédito en Toledo á principios del siglo XV. Trabajó en 1418 en el ornato de la fachada principal de aquella catedral, y en 1425, en la del reloj y en la torre de la misma.

Martínez (GREGORIO). Pintor español que vivía en Valladolid en el siglo XVI. Fué empleado en 1594 con Diego de Urbina en dorar el retablo mayor de la catedral de Burgos, y dejó varias obras de mérito; entre ellas, una lámina pintada al gusto veneciano y que representaba á *la Virgen con el Niño, san José y san Francisco de Asís*.

Martínez (JOSÉ). Pintor español, que nació en Zaragoza en 1612 y murió en 1682. Estudió en Roma, y á su vuelta, fué nombrado pintor de cámara de Felipe IV, y más adelante, de Don Juan de Austria. Sus obras se distinguían por el colorido y la grandiosidad del estilo, y dejó algunas en la catedral de la Seo y otras iglesias. Escribió un libro, que no llegó á ver la luz pública, titulado: *Discursos practicables del nobilísimo arte de la pintura, sus rudimentos, medios y fines*.

Martínez (JOSÉ). Pintor español del siglo XVI, que se cree estudió en Italia y en la escuela florentina. Residió en Valladolid, donde dejó, entre otras, las obras siguientes: *cuadros de la vida de la Virgen;* la *Encarnación; cuadros de la Pasión* y *Apóstoles*.

Martínez (LAMBERTO). Escultor español del siglo XVIII. Entre sus obras más notables, se citan dos estatuas que representaban la *Justicia* y el *Valor*, mandadas colocar por Carlos III en el sepulcro de Montemar, en la catedral del Pilar de Zaragoza.

Martínez (MATEO). Escultor español del siglo XVI y natural de Segovia. Sus obras más notables son: *san Jerónimo; san Juan Bautista; san Juan Evangelista; David*, y la *Justicia* y la *Caridad*, que ejecutó para la parroquia de Villacastín.

Martínez (MIGUEL). Escultor español del siglo XVI, discípulo de Gaspar Becerra. Ayudó á su maestro en las obras de estuco, que trabajó en los palacios reales de Madrid y el Pardo, y ejecutó algunas obras de importancia.

Martínez Montañés (JUAN). Célebre arquitecto y escultor español del siglo XVII, discípulo de Pablo de Rojas, y que murió en 1669. Sobresalió por la naturalidad que se observa en la actitud de sus estatuas, por la dulzura de las líneas y el plegado de los

Digitized by Google

paños. Sus principales obras son: *retablos con las estatuas de san Jerónimo, san Juan Bautista, san Juan Evangelista, san Isidoro,* y las *Virtudes cardinales; Crucifijo; san Juan Bautista* y *san Bruno* (todas estas obras existen en Santiponce); *Concepción; san Cristóbal; retablo, san Pedro de Alcántara; Jesús Nazareno;* la *Virgen y san José; santa Clara; san Joaquín y santa Ana; santo Domingo; Santiago; Crucifijos,* diferentes estatuas de *san Juan Bautista* y *san Juan Evangelista,* y *retablos* en diferentes iglesias de Sevilla.

Martínez (Sebastián). Pintor español, que nació en Jaén en 1602 y murió en Madrid en 1667. Fué nombrado pintor de cámara de Felipe IV, en 1660, y pintó gran número de cuadros para particulares. Entre los que hizo para los templos, se citan como más notables: *san Sebastián, Concepción,* para la catedral de Jaén; cuadros *del nacimiento de Jesucristo; san Jerónimo, san Francisco,* la *Concepción* y *Cristo crucificado,* en Córdoba.

Martínez (Tomás). Pintor español de la escuela de Murillo, que nació en Sevilla á fines del siglo XVII y murió en 1734. Entre sus obras, se cita una *Virgen de los Dolores,* copia de Murillo.

Martingala. Femenino. Quijote, armadura.

Etimología. Provenzal *martigaux,* habitantes de *Martignes,* en la Provenza, los cuales estilaron la especie de calzado que tomó el nombre de aquella comarca; francés, *martingale;* italiano, *martingala.*

Martiniega. Femenino. Tributo ó contribución que se debía pagar el día de san Martín.

Martinistas. Masculino plural. *Historia.* Partidarios de *Martínes* Pasqualis, jefe de esta secta, que nació en Portugal á principios del siglo XVIII y murió en Port-au-Prince. Se anunció en 1754 por la institución de un rito cabalístico de elegidos, llamados *cohens* (en hebreo, sacerdotes), que introdujo en algunas logias masónicas de Marsella, Tolosa y Burdeos. En esta ciudad, fué uno de sus discípulos Saint-Martín, joven oficial del regimiento de Foix, con quien se le ha confundido. Después de haber predicado su doctrina en París, se embarcó para Santo Domingo (1778); y allí, para Puerto Príncipe. Sus escritos, y también los de sus discípulos, hicieron creer que la doctrina de esta secta era la *cábala* de los judíos. En confirmación de lo que decimos acerca de haber sido confundido *Martínes* Pasqualis con Sain-Martín, citaremos á Landais, que dice, al hablar de los martinistas: «Especie de secta de francmasones, llamada así, por su jefe *Saint-Martín,* autor, entre otras obras, de un libro publicado en Lyon hacia 1776, bajo el título de *Erreurs de la verité* (errores de la verdad).»

Mártir. Común de dos. El que padece muerte por amor de Jesucristo y en defensa de la verdadera religión. ‖ Metáfora. El que padece grandes afanes y trabajos. ‖ Antes mártir que confesor. Frase familiar con que se explica la dificultad y resistencia que algunos muestran para declarar lo que se pretende saber de ellos.

Etimología. Sanscrito *smarâmi,* yo me acuerdo; griego, μάρτυρ *(mártyr),* testigo: latín, *martir, yris,* en Prudencio; «testigo que con su sangre da testimonio de la fe de Jesucristo;» catalán, *mártir;* francés y provenzal, *martyr;* italiano, *màrtire.*

Sentido etimológico.—1. Esta palabra tiene una filosofía misteriosa, vaga, profunda, realzada por un arte amoroso y sublime. Es una de las grandes palabras de la humanidad, tanto por su origen como por su armonía.

2. La interpretación de Jauffret, que se cita en el siguiente texto, es absurda.

Mártir: del griego *mártyr,* testigo, que Jauffret cree formado de *maré,* mano: testigo que afirma, que levanta la mano para afirmar. (Monlau.)

Martirial. Concerniente al martirio.

Martiriar. Activo anticuado. Martirizar.

Martiriario. Masculino. Antiguo empleado que cuidaba en las iglesias de las reliquias de los mártires.

Etimología. *Mártir:* francés, *martyraire.*

Martirio. Masculino. La muerte ó los tormentos padecidos por causa de la verdadera religión. ‖ Cualquier trabajo largo y muy penoso.

Etimología. *Mártir:* latín, *martyrĭum;* italiano, *martirio;* francés, *martyre;* provenzal, *martyri;* catalán, *martiri.*

Martirizador, ra. Masculino y femenino. El que martiriza.

Martirizar. Activo. Atormentar á uno ó quitarle la vida por causa de la verdadera religión. ‖ Metáfora. Afligir, atormentar.

Etimología. *Mártir:* provenzal, *martiriar, marturiar;* catalán, *martirisar;* francés, *martyriser;* italiano, *martirizzare.*

Martirizarse. Recíproco. Sacrificarse, padecer por alguna causa.

Martirologio. Masculino. El libro ó catálogo de los mártires; y por extensión, de todos los santos conocidos.

Etimología. Griego *mártyr* y *lógos,* tratado; «libro ó catálogo de los mártires:» bajo latín, *martyrologĭum;* italiano, *martirologio;* francés, *martyrologe;* provenzal, *martologi;* catalán, *martirologi.*

Martirologista. Masculino y femenino. Autor de un martirologio.

Etimología. *Martirologio:* francés, *martyrologiste.*

Martra. Femenino. Larva de la especie bómbice. ‖ Apellido catalán.

Marvete. Marbete.

Maruja. Femenino familiar. Nombre propio. María.

Marujilla. Femenino familiar diminutivo de Maruja.

Marullear. Neutro. Haber marullo en la playa.

Marullo. Masculino. Mareta muy menudeada.

Marum. Masculino. *Botánica.* Planta aromática, cuyo olor fuerte gusta mucho á los gatos. ‖ Maro.

Etimología. *Maro.*

Marzadera. Femenino anticuado. Marzadga.

Marzadga. Femenino. Tributo ó contribución que se pagaba en el mes de Marzo.

Marzal. Adjetivo. Lo que pertenece al mes de Marzo.

Marzapán. Masculino anticuado. Mazapán.

Marzear. Activo. Trasquilar y quitar el pelo á las bestias, lo cual regularmente se hace en el mes de Marzo. ‖ Neutro. Hacer el tiempo propio del mes de Marzo, según el refrán que dice: Cuando Marzo mayea, Mayo marcea, con el cual se da á entender que cuando en Marzo hace buen tiempo, lo hace malo en Mayo.

Marzelino, na. Adjetivo anticuado. Marzal.

Marzeo. Masculino. Provincial. El corte que hacen los colmeneros al entrar la primavera, para quitar á los panales lo reseco y sucio que suelen tener en la parte inferior.

Etimología. *Marzear.*

Marzo. Masculino. El tercer mes del año, según nuestro cómputo. ‖ Marzo marceador, que de noche llueve y de día hace sol; Marzo marcero, por la mañana rostro de perro; por la tarde valiente mancebo. Refrán con que se alude á la inconstancia del temporal en dicho mes. ‖ Marzo pardo, señal de buen año; Marzo ventoso y Abril lluvioso, hacen el año, ó sacan á Mayo florido y hermoso. Refranes que enseñan cómo conviene que sea el temporal en dichos meses. ‖ La que en Marzo veló, tarde acostó. Refrán que da á entender que el que no toma las cosas en su debido tiempo se expone á no lograr lo que pretende. ‖ Si Marzo vuelve de rabo, ni deja cordero con cencerro, ni pastor enzamarrado. Refrán que denota la inconstancia de este mes, y lo perjudiciales que suelen ser los temporales y hielos en él. ‖ También se dice: no deja oveja con pelleja, etc.

Etimología. *Martes:* latín, *Martĭus;* italiano, *Marzo;* francés y catalán, *Mars;* provenzal, *Mars, Martz;* Berry, *Mâr;* burguiñón, *Ma.*

Reseña histórica.—Primer mes del año romano primitivo, y tercero del calendario gregoriano, que Rómulo dedicó á *Marte.* Estaba simbolizado por un hombre vestido con una piel de loba, aludiendo sin duda á la que se creyó había amamantado á Rómulo y Remo. En la Edad media fué también el primer mes del año en diferentes países. En los siglos VII y IX, se le halla designado así en las actas de los Concilios. Este mes tiene 31 días, y en el 21 principia la primavera.

Marzo (Andrés). Pintor valenciano del siglo XVII, discípulo de Ribal-

Digitized by Google

ta. Entre sus obras más notables se citan dos cuadros de *san Antonio*, que existen en dos iglesias de su ciudad natal.

Marzo (URBANO). Pintor valenciano, hermano del anterior. Su obra más notable es un *Jesús Nazareno con la cruz á cuestas*, que existe igualmente en una iglesia de Valencia.

Mas. Conjunción adversativa. PERO. ‖ SINO. ‖ Con la partícula *que*, suele equivaler á AUNQUE. ‖ MAS QUE NUNCA VUELVAS; POR MÁS QUE LLORE. Aunque nunca vuelvas; aunque mucho llore.

Más. Adverbio comparativo con que se significa el exceso que hay de una cosa á otra, ó de una cantidad á otra. ‖ También denota alguna cantidad indeterminada, además de la que se determina. ‖ El signo de la suma ó adición que se representa por una crucecita. ‖ MÁS Y MÁS. Modo adverbial con que se denota un aumento progresivo y continuado. ‖ A LO MÁS Ó Á LO MÁS, MÁS. Modo adverbial. Cuando mucho, á lo sumo. ‖ A MÁS. Modo adverbial con que se expresa lo que se añade á alguna cosa; y así se dice: Á MÁS de su empleo goza un mayorazgo. ‖ A MÁS Y MEJOR. Modo adverbial. Grandemente, con excelencia y primor. ‖ DE MÁS Á MÁS. Modo adverbial familiar de que se usa para significar el aumento de alguna cosa; y así se dice: es pobre, y DE MÁS Á MÁS está enfermo. ‖ EN MÁS Ó EN MENOS. Modos adverbiales para establecer comparación entre dos objetos ó términos. ‖ NI MÁS NI MENOS. Expresión adverbial. Igualmente, cabalmente; verbigracia: eso es NI MÁS NI MENOS lo que yo tenía pensado. ‖ NO HAY MÁS. Expresión que, junta con algunos verbos, significa lo sumo ó excelente de lo que dice el verbo; como NO HAY MÁS que ver, NO HAY MÁS que decir. ‖ SIN MÁS ACÁ NI MÁS ALLÁ. Locución familiar. Desnudamente, sin rebozo ni rodeos. ‖ Sin causa justa, atropelladamente; y así se dice: SIN MÁS ACÁ NI MÁS ALLÁ se metió donde no le llamaban. ‖ SIN MÁS NI MÁS. Modo adverbial. Sin reparo, precipitadamente. ‖ Provincial. Masada.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito मह् *(mah)*, crecer, dominar: latín, *măgis;* italiano, *ma, mai;* francés y normando, *mais;* provenzal, *mais, mai, mas, ma;* catalán, *mès;* walón, *main, mâie;* Hainaut, *mé;* portugués, *mas.*

Reseña.—Más, en francés *mais*, en catalán *mes*, y en italiano *ma*. Del adverbio latino *magis*, cuya raíz es *mag*. De *magis* ó *mag* salieron *magnus*, magno, grande; *major, majus*, mayor ó más grande, y *maximus*, máximo, muy grande. Al latín *magnus* corresponde el griego *megas, mega*, que significa también cosa grande y cuya raíz es igualmente *mag, meg*. (MONLAU.)

Mas. Masculino. *Numismática.* Moneda del reino de Achem, décimasexta parte del *taël*.—Moneda de oro del mismo reino, de peso de once ases, y cuyo valor viene á ser de una libra y diez sueldos (una peseta y cincuenta céntimos próximamente).—En Batavia, sexta parte del *pataco*, y décima del *taël*.—En China, moneda de cuenta.—En el Japón, lo mismo que *taël*.

Mas (JUAN). Valeroso mallorquín del siglo XVI. Se distinguió en la defensa de Pollenza, su pueblo natal, acometido por 1.500 moros, que desembarcaron en la Cala de Albercuix, en 1550. Armado con lanza, espada y rodela y acompañado de siete hombres, embistió á un escuadrón de moros, y los hizo retroceder, recuperando muchos efectos, mujeres y niños.

Masa. Femenino. La mezcla que proviene de la incorporación de un líquido con una materia pulverizada y soluble, de la cual resulta un todo espeso, blando y consistente, con alguna adhesión entre sus partes. ‖ La que resulta de la harina con agua y levadura, para hacer el pan. ‖ Volumen, conjunto, reunión; y así se dice: el peso en MASA, la MASA imponible, el pueblo en MASA. ‖ Metáfora. El cuerpo ó el todo de una hacienda ú otra cosa tomada en grueso; como la MASA de bienes, ó de la herencia. ‖ Metáfora. El conjunto ó la concurrencia de algunas cosas. ‖ *Física.* La cantidad de materia que tiene un cuerpo. ‖ Metáfora. El natural dócil ó genio blando de alguno. ‖ Provincial Aragón. MASADA. ‖ MASA Ó GRAN MASA. *Milicia.* Lo que se descuenta del haber de cada soldado para proveerle de vestuario. ‖ MASA DE CLARO Ó DE OSCURO. *Pintura.* El conjunto del color claro ó del oscuro que se nota en una figura pintada ó en la composición de un cuadro. ‖ MASA DE LA SANGRE. El todo de la sangre del cuerpo, encerrada en sus vasos. Usase también metafóricamente, como: tiene el españolismo en la MASA de la sangre. ‖ DE MALA MASA UN BOLLO BASTA. Refrán que enseña que cuando se compra por necesidad alguna cosa que no sea del todo buena, solamente se tome lo preciso. ‖ LA MASA Y EL NIÑO EN VERANO HAN FRÍO. Refrán que enseña el cuidado con que ha de evitarse que dé el aire á la MASA, porque se agria con facilidad, y el que en general ha de tenerse con las cosas que por su naturaleza son delicadas.

ETIMOLOGÍA. Griego μᾶζα *(mādsa)*: latín, *massa;* italiano, provenzal y catalán, *massa;* francés, *masse.*

Masacrado. Masculino. *Blasón.* Cabeza de animal puesta en el escudo.

ETIMOLOGÍA. Bajo alemán *mastken:* alto alemán, *metzgern*, degollar el ganado; *metzger*, degollar; francés, *massacrer*, verbo, *massacre*, sustantivo; normando, *machacre.*

Esta etimología tiene en su abono:

1.° La significación primitiva del francés *massacre*, que equivalía á *despacho de carne.*

2.° El nombre de *rue Massacre*, que lleva todavía una antigua calle de Ruan, que es la calle de los carniceros.

Estos datos, que trae Littré, son decisivos.

Masada. Femenino provincial. La casa de campo y de labor con tierras, aperos y ganados.

ETIMOLOGÍA. 1. *Masari*, voz que en varias provincias de España significa casa de campo y de labor. Viene del griego *hemasía*, tierra cercada ó vallada. (DOCTOR ROSAL, *citado por* MONLAU.)

2. Esta etimología no puede aceptarse, porque no tiene concordancia alguna en la lengua.

3. *Masía, masada*, representa evidentemente una forma simétrica del francés *mas*, nombre que tiene en Aviñón la casa de campo, lo que en otras partes de España se denomina *apero*, casa de labor, de trabajo, de obra; porque *apero*, por *opero*, viene del latín *opera*, obra, faena.

4. Y *mas* representa el francés *masage*, vocablo que se halla repetidamente en las cartas de Colbert: «Convendría hacer trabajar en las *masías* de Allou y Delpy;» «il serait nècessaire de faire travailler aux *masages* d'Allou et Delpy.»

5. Este *masage*, que hallamos en Colbert, es la misma palabra que el *masada* ó *masía* de los españoles lemosinos.

6. Estas formas vienen del bajo latín *mansus, mansum*, mansión, casa, vivienda, del latín *manĕre*, permanecer.

7. Esto significa que *masage, masada, masía*, representan *mansage, mansada* y *mansía* para la crítica de la lengua, formas paralelas de *mansión.*

Masadero. Masculino. Provincial. El vecino ó colono de una masada.

Masagetas. Masculino plural. *Geografía antigua.* Pueblos de la Escitia.

ETIMOLOGÍA. Latín *massăgĕtæ.* (LUCRECIO.)

Masaldemenos. Adverbio de modo anticuado. Más ó menos.

Masamorra. Femenino americano. Enfermedad que padecen los caballos en la parte posterior del casco, ocasionada por la humedad ó algún magullamiento. ‖ Americano. MAJARATE.

Masamutino. Masculino. Moneda antigua que valía seis sueldos.

ETIMOLOGÍA. *Marabotín.*

Masaniello (TOMÁS ANIELLO, por corrupción). Pescador napolitano, célebre por haber sido el caudillo de la revolución de 1647. Nació en Amalfi en 1622 y murió en 1647. Cuando contaba 25 años, se puso á la cabeza de los descontentos contra el Gobierno de España, pidiendo la supresión de los impuestos y llegando á reunir bajo su mando cerca de 15.000 hombres. Después de ejercer algunas venganzas contra los nobles, sitió al virrey, duque de Arcos, que al fin capituló; y entonces MASANIELLO, vestido de oro y plata y con la espada en la mano, firmó un tratado en que se estipulaba la supresión de todas las contribuciones impuestas desde el reinado de Carlos V, la igualdad de derechos políticos y una amnistía ge-

Digitized by Google

neral. Después de este acto, se despojó de sus vestiduras, se echó á los piés del virrey y quiso volver á su estado de pescador; pero el pueblo le obligó á conservar su autoridad, por desgracia suya, porque cuatro días después fué asesinado. El pueblo recogió su cadáver, al que tributó magníficas honras, con asistencia de 80.000 personas, entre ellas, enviados del mismo virrey.

Masar. Activo. AMASAR.

Masarandiba. Masculino. *Botánica.* Arbol del Brasil parecido al guindo.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo brasileño.*

Masari. *(Mallorquín.)* Pequeño gabinete.

ETIMOLOGÍA. I. Arabe *masrīya.* (ENGELMANN.)

II. Prefiero derivar esta serie del latín *mănēre,* permanecer: *mansio.* mansión; bajo latín, *mansura, maseria,* en Du Cange; italiano, *magione, masseria;* siciliano, *massaria;* francés, *maision.* casa; *masure,* que es el antiguo *mésière,* pequeña casa rústica; provenzal, *maseria,* en Raynuard; catalán, *mas, masada, masía;* provincial, *maseria;* magribino, *masrīya;* berberisco, *masserie,* en Dan. Esta serie explica el mallorquín *masari,* que cita Engelmann, con relación á Gayangos. *(Traducción de Maccarī, 1492.) (Extracto de* DOZY.)

1. Esta opinión de Dozy puede ser verdadera, con más ó menos dificultades, hablándose de la voz radical de la serie; pero aquí se trata de averiguar cuál es el origen determinado del mallorquín *masari;* y considerada la cuestión en este sentido concreto, hay motivo para afirmar que la opinión del sabio profesor de Leyde es insostenible, á fuer de contraria á la realidad de la lengua.

2. El *masari* de las Baleares no se deriva inmediatamente del bajo latín, que dió *mas, masada, masía, maseria,* como pudo dar *masaría,* pero nunca *masari,* cuya forma es indudablemente arábiga.

3. No se puede negar que el árabe *masrīya,* de que habla Engelmann, se encuentra únicamente en los autores magribinos; pero tampoco debe negarse que los autores magribinos pudieron traerlo á las lenguas de Europa, como trajeron tantas otras voces; también el mallorquín *masari.*

4. El vocablo *masrīya,* bajo la forma de *mesria,* se halla en Roland de Bussy con el significado de: «aposento del vestíbulo;» esto es, habitación de patio, *chambre du vestibule.*

5. El mismo vocablo se encuentra en Ibn-Batouta y en el *Cartās* con el sentido de «cámara de buque,» perfectamente análogo al del *masari* mallorquín. La palabra que significa *cámara de buque,* puede significar *pequeño gabinete,* sin que haya alejamiento respecto del significado etimológico, puesto que aquella cámara no es otra cosa que el pequeño gabinete del barco.

6. El mismo vocablo se encuentra en los viajes de el-Aïachi, en donde se habla de una *masrīya* que había en la puerta de la mezquita denominada *djami'al-hadj Ibraiur* (Trípoli).

7. El traductor de estos viajes, Berbrugger, dice acerca del nombre en cuestión, según palabras textuales de Dozy: «Llámase *masrīya* (en Tánger) una habitación que tiene entrada por el vestíbulo y que, separada del resto del edificio, sirve de vivienda á los esclavos.»

8. El mismo vocablo, construído en el artículo, se encuentra en Maccarī, al hablar de unos versos escritos en las paredes de «*la masrīya* que daba vista á los jardines y que se elevaba sobre la *gobba (al-gobba)* verde.»

9. Pero Engelmann, al citar la forma *masrīya,* no llegó á la verdadera palabra de la derivación, como lo demuestra otro pasaje del mismo Maccarī. Este poeta, después de decir el número de casas que contenía la ciudad de Córdoba, añade: «sin contar los *masari* que se alquilan.» *Masari,* plural de *masrīya,* es exactamente el nombre mallorquín.

10. Y este plural *masari* se encuentra en Ibn-Batouta y en el *Cartās,* según afirma el mismo Dozy con mucha razón.

11. Delaporte, padre, en carta dirigida á De Sacy é inserta en el *Journal asiatique* de 1830, explica el vocablo *masrīya* del modo siguiente: «Es un piso alto aislado, ora dependiente de una casa particular, ora situado sobre una lonja. Este piso tiene una sola pieza con una ventana pequeña que da vista á la calle, nunca al patio interior de las habitaciones, y sirve, por lo general, de morada á personas solteras. Cualquiera otra habitación superior, á la cual se suba por la escalera interior de la casa, no se llama *masrīya,* sino *gorfa.*» Delaporte era á la sazón cónsul de Francia en Tánger, y claro es que sabe lo que dice.

12. Resulta, pues, que el singular *masrīya* se halla en el *Cartās,* en Ibn-Batouta, en el-Aïachi, en Delaporte y en Roland de Bussy.

13. Resulta también que el plural *masari* se halla en el *Cartās,* en Maccarī y en Ibn-Batouta.

Forma.—Arabe *masari:* mallorquín, *masari.*

Sentido.—*Masari* árabe, «piso aislado de una sola pieza con una pequeña ventana;» *masari* mallorquín, «pequeño gabinete.» No se comprende cómo Dozy, que conoce magistralmente todas las formas del vocablo y todos los pasajes de los autores, acude al verbo latino *mănēre* para explicar el mallorquín *masari,* que es, letra por letra, el *masari* de los autores mencionados. Sea cual fuere la voz radical del árabe, de lo cual no se trata aquí, no se puede poner en duda que el *masari* de los mallorquines es el *masari* de los autores magribinos.

Masato. Mrsculino. Veneno que se extrae de la raíz de la yuca.

Mascaán. Masculino. *Cronología.* Primer mes del año etiópico. (CABALLERO.)

Mascabado. Adjetivo que se aplica al azúcar inferior que sale de la última cochura.

ETIMOLOGÍA. Francés *moscouade,* cuyo origen no se conoce. (LITTRÉ.)

El vocablo francés ha sufrido las siguientes alteraciones:

1.ª *Mascovades. (Tarifa de 16 de Abril de 1667.)*

2.ª *Masconnades. (Fallo del Consejo de Estado de 15 de Enero de 1671.)*

3.ª *Masconades. (Idem 26 de Octubre de 1672.)*

La forma *mascovades,* que es la primera, la más etimológica, se deriva evidentemente de nuestro *mascabado,* que Monlau deriva de *mas: mas-cabado, mas-acabado,* esto es, más puro, más perfecto.

Mascada. Femenino anticuado. MASCADURA.

Mascador, ra. Masculino y femenino. El que masca.

ETIMOLOGÍA. *Mascar:* francés, *mâcheur.*

Mascadura. Femenino. La acción de mascar.

Mascar. Activo. Partir y desmenuzar el manjar con la dentadura. ‖ MASCULLAR. ‖ MASCAR Á DOS CARRILLOS. Frase familiar. COMER Á DOS CARRILLOS. ‖ DAR Á ALGUNO MASCADA ALGUNA COSA. Frase metafórica. Dársela explicada ó casi concluída, de suerte que le cueste poco trabajo hacerla ó entenderla. ‖ MAL MASCADO Y BIEN REMOJADO. Refrán que zahiere á los viejos bebedores.

ETIMOLOGÍA. *Masticar.*

Máscara. Femenino. Figura, por lo común ridícula, hecha de cartón ú otra materia, con que algunas personas se cubren el rostro para no ser conocidas. ‖ Vestido de singular invención, hecho de intento para disfrazarse; y así se dice: he encontrado á muchos vestidos de MÁSCARA. ‖ Plural. La reunión de gentes vestidas de MÁSCARA, y el sitio en que se reunen; y así se dice: voy á las MÁSCARAS, nos veremos en las MÁSCARAS. ‖ Mojiganga, en la acepción de fiesta pública, con disfraces ridículos. ‖ MASCARADA. Festejo de nobles, á caballo, con invención de vestidos y libreas vistosas, que se ejecuta de noche, con hachas, corriendo parejas. ‖ CARETA de colmeneros. ¶ Metáfora. Pretexto, disfraz, velo. ‖ Común de dos. La persona que se cubre el rostro para no ser conocida; y así se dice: al salir del baile encontré dos MÁSCARAS. ‖ QUITARSE LA MÁSCARA. Frase metafórica. QUITARSE LA MASCARILLA.

ETIMOLOGÍA. I. «*Mas-cara,* cara doble.» (ANÓNIMO.)

Esta etimología es absurda.

II. Arabe *mascharat,* chanza. (SOUSA.)

Esta etimología no explica el sentido de *máscara,* que significa: «falso rostro.»

III. Antiguo alto alemán *masca,* hilo; alemán moderno, *Masche,* suponiendo que la primera *máscara* era una

Digitized by Google

redecilla que cubría el semblante. (KILIAEN.)

No se conoce texto alguno que nos induzca á presumir que la primera MÁSCARA era una redecilla.

IV. Bajo latín *mascha*, que se halla en los textos de la Edad media, desde la ley de los lombardos; forma simétrica de *masca*, bruja: francés, *masque;* Languedoc, *masco;* dialecto de la Auvernia, según Du Cange, *masque; masca* en el mismo Du Cange, que es la forma propia del bajo latín.

V. El sentido de bruja, de maga, de hechicera, explica muy bien la significación etimológica de *máscara*, interpretada escrupulosamente en un texto del siglo XII: «la *mascha* es un simulacro que aterra, llamado por el vulgo *mascarel*, que se pone delante de la cara para atemorizar á los chiquillos;» MASCHA, *simulacrum quod terret, quod vulgò dicitur* MASCAREL, *quod apponitur facici ad terrendos parvos.* (UGUTIO, *citado por* DU CANGE.)

VI. Este texto del siglo XII es concluyente de todo punto, por lo que respecta al bajo latín *mascha*, cara supuesta, rostro fingido, artimaña de bruja; pero no significa nada con relación al verdadero origen del vocablo propuesto. ¿De dónde viene el bajo latín *mascha, masca, mascarel?*

VII. Arabe *sakhira*, burlarse del prójimo, reirse á expensas de alguno; *sokhra*, persona ridícula, objeto de befa; *sokhara*, burlón; مسخرة *(maskhara)*, bufón, personaje irrisorio, burlesco.

VIII. No se comprende cómo un literato de la prodigiosa erudición de Díez haya podido desdeñar una etimología tan cimentada en su raíz, tan apoyada en los ejemplos de la lengua, tan rica en formas contextes é indudables, tan autorizada por el voto de Golius, Castells, Sousa, Marina, Marcel, Pihan, Devic, Mahn, que la demostró con notable ciencia, á la cual se agregó el trabajo de un erudito, gloria de Leyde. Procuraremos decir algo, si nuestro espíritu no se pierde en medio del mar de noticias que rodea al vocablo propuesto.

1. Los persas dan á estas diversiones la denominación de *maskaré;* esto es, juego, chanza, farsa, bufonería, representación; de donde viene nuestro vocablo *mascarade.* (CARDIN, *Viaje á Persia, edición Smith, página 242.)*

2. Cuéntase que el *giboso* era la *maskhara*, bufón del sultán, quien no podía estar sin él un solo instante. *(Mil y una noches, edición de Macnaghten, I, 204.)*

3. El sultán Aiyubide Al-melic al-'ādil se dejaba llevar de las bufonerías de gentes despreciables, y muchas de esas *maskhara's*, que tenía á su servicio, alcanzaron grande reputación y nombradía; particularmente, un tal Khadhīr. *('Alī Ibn-Sa'id, escritor del siglo XIII, en Maccarī, I, 658, I, 19.)*

4. Durante dos años consecutivos, aconteció que Moisés y Aarón fueron á las puertas del palacio real, por mañana y tarde, solicitando ser admitidos en presencia de Faraón; pero nadie osaba pasarle recado, hasta que una *maskhara*, cuyo oficio era hacer reir al príncipe con sus chocarrerías, tomó mano en ello. El bufón se interesó por los solicitantes y el Faraón ordenó entonces que se les presentaran. *(Ibn-al-Athīr, escritor del siglo XII, 1160 á 1233, I, 127.)*

5. «Ese hombre era ayer la risa y la burla de todo el mundo,» y para expresar la idea de ese hombre, se vale de *maskhara. (Mil y una noches, edición de Habicht, IV, 358.)*

6. La traducción árabe de *bufón* es *maskhara.* (BOCTHOR, BERGGREN, MARCEL.)

7. La traducción árabe de histrión, farsante, baladí, es *maskhara.* (HÉLOT.)

8. Los primeros, entre los pueblos de Europa, que recibieron de los árabes el vocablo que se discute, fueron sin duda los italianos, en cuyo país tuvo principio la fiesta de las *máscaras* durante el carnaval. (MAHN.)

9. El significado primitivo de *máscara* era el de baladí ó de bufón, que se desfigura con una careta; una especie de polichinela que representaba un papel importante en los alborotos de carnaval; que hacía reir á todo el mundo, principiando por ser un objeto de burla, hasta que la careta recibió el nombre del payaso. Y la careta recibió ese nombre, porque hubo de ser lo que más llamase la atención del público entre las maniobras grotescas del farsante. (MAHN.)

10. En efecto, parece ser punto averiguado que el primer sentido de *máscara*, entre los occidentales, fué el de *bufón;* y así vemos que tal era el significado del francés *mascarade*, durante la primera mitad del siglo XVII.

11. Confirma este hecho curioso un pasaje del libro de Roger, titulado: *La Tierra Santa*, que vió la luz pública en París, á mediados de dicho siglo (1646): «Las casas en que se toma *Quaoué* (café) están llenas de gente, y hay bufones, *mascaradas* y tañidores de instrumentos.» *(Página 229, descripción del Ramadán, cita de* DOZY.)

12. Yo supongo que los italianos recibieron el vocablo en cuestión de los árabes de Sicilia, ó tal vez de los de Siria, durante las cruzadas; porque *maskhara*, en el sentido de bufón, payaso ó baladí, pertenece más bien al dialecto de la Siria y del Egipto que al de árabes de Magrib. (DOZY.)

13. Nótese que la voz del artículo regresó al Oriente con el significado que tiene en Europa, de donde viene el verbo denominativo *tamaskhara.* Freytag lo encontró en un autor del siglo XV, y se halla en Roland de Bussy, en Delaporte, Humbert y en las *Mil y una noches.*

14. El nuevo verbo *tamaskhara* significa bufonear, en el libro citado; al mismo tiempo que Bocthor y Berggren nos ofrecen las siguientes formas: *motamaskhir*, persona enmascarada, *máscara; tamaskhor*, mascarada; *tumuskhar*, juego de máscaras; *almaskhara*, careta, semblante postizo.

Derivación.—Arabe *maskhara*, bufón: bajo latín, *mascha, masca, mascarel;* italiano, *maschera;* francés, *mascarel, masque;* portugués, *mascara, mascarra;* catalán, *máscara.*

Reseña.—1. El texto de Maccarī es el siguiente: مساخر لتشهرهم خفير ,والتشهر في خلعته

2. El de Ibn-al-Athir es: ,وكان يضحكه بفوله

3. Insertamos para mayor ilustración del asunto la forma que trae Berggren en el artículo disfrazar: رفع السخرة.

Reseña histórica.—1. Los antiguos usaban MÁSCARAS en las fiestas de Baco, en los festines y en los triunfos, así como también en las representaciones escénicas. Las fabricaron, al principio, de cuero; y después, de madera y metal.

2. En la Edad media, ciertos caballeros se cubrían el rostro para tomar parte en los torneos, á fin de guardar el incógnito, como diríamos hoy.

3. La primera *mascarada* de Francia se verificó en las bodas de Isabel de Baviera y Carlos VI (1389). En tiempo de Francisco I, las señoras, á fin de preservar su rostro de las injurias del aire, ó tal vez con otros objetos, adoptaron las MÁSCARAS llamadas *loups*, de terciopelo negro, adornadas con tafetán blanco. Enrique III y sus cortesanos imitaron este ejemplo. Por lo demás, la MÁSCARA estaba prohibida á la *burguesía.* Fueron brillantes en tiempo de Enrique IV, poco animadas en el de Luis XIII y llegaron á su mayor esplendor en el de Luis XIV.

4. La Revolución las prohibió; pero en 1800 reaparecieron, y de este año data en Francia la fabricación de MÁSCARAS de cera y de cartón.

SINONIMIA. *Máscara, careta. Máscara* es la persona disfrazada; y así decimos: «baile de *máscaras;*» «voy á ver las *máscaras.*» Nada más absurdo que decir: «baile de *caretas;*» «voy á ver las *caretas.*»

Careta es la cara de cartón, que cubre la cara de carne.

Si penetramos en los escondites de estas palabras, podemos decir: hay algunas *máscaras* sin *careta;* mientras que sin *careta* no hay nadie, sea ó no sea *máscara.*

Hay ocasiones en que se llora: es la *careta* de la alegría.

Hay ocasiones en que se ríe: es la *careta* del dolor. ¿Qué sería de nuestras *caras* sin el artificio indispensable de la *careta?* Es muy posible que no existiera un hombre que no fuese á presidio. Y si decimos esto de la *careta* de los hombres, ¿qué no podrá decirse de la *careta* de las mujeres? En el hombre es maña: en las mujeres, arte, ciencia, virtud, recato, hermosura, naturaleza, todo.

Digitized by Google

Si la *máscara* necesita de la *careta*, podemos afirmar que todos somos *máscaras* en el inmenso carnestolendas de la vida. ¡Qué ciencia tan profunda!, ¡qué ciencia tan terrible! Y sin embargo, ¿quién puede arrancar de nuestras costumbres estas malicias del corazón, sin arrancar con ellas el corazón de la humanidad? No hay más recurso que llevar la cara de carne, guardada y defendida por la otra cara de cartón, procurando que nuestro carnaval se contente con los festejos de una irrisión, que no haga sangre.

Máscara escénica. *Antigüedades griegas y romanas.* Los romanos llamaban *prosopeión*, y también *personna*, á la figura de madera, usada por sus actores trágicos y mímicos, y también por los de los griegos, con que se cubrían toda la cabeza, como si fuese un casco, pues tenía su correspondiente cabellera; y muchas veces, una larga barba. Las MÁSCARAS estaban pintadas y representaban la edad, el carácter y los sentimientos expresados en el papel que desempeñaba cada actor; por lo que éste, para conservar en lo posible la verdad, ó por mejor decir, para conservar la ilusión, cambiaba frecuentemente de MÁSCARA; á veces, de una á otra escena. La MÁSCARA ESCÉNICA fué una invención griega, inspirada ó exigida por la inmensa perspectiva de los teatros antiguos, que llegaron á contener 30.000 espectadores. Necesitaban los actores, si así puede decirse, *crecer* y *engordar* para hacerse ver, y la MÁSCARA era un complemento indispensable para que la cabeza estuviese en proporción con el resto del cuerpo. La MÁSCARA no servía para hacer resonar la voz, no era un tornavoz, como muchos han afirmado, pues la distancia de los labios del actor hasta ella era tan grande, que no puede admitirse tal suposición. Sabemos, además, que usaban cierta especie de flautas con aquel fin (véase nuestro artículo FLAUTA, *reseña);* y por otra parte, la voz humana natural basta para hacerse oir en los vastos teatros de los antiguos, quizá por su bien estudiada construcción y por las condiciones acústicas que se les procuraría dar.—Había la MÁSCARA *trágica* y la *cómica;* y dentro de estos dos géneros, la mayor variedad. La MÁSCARA *trágica* expresaba la violencia de las pasiones: estaba provista de un alto tupé y tenía la boca grande y prominente. La MÁSCARA *cómica* solamente servía para representar tipos vulgares, caracteres grotescos. En uno y otro género, había MÁSCARAS de hombres y MÁSCARAS de mujeres.

Máscara de hierro (EL HOMBRE DE LA). *Historia.* Personaje desconocido y misterioso, que fué encerrado en la fortaleza de Pignerol, por los años de 1662 ó 1666, y que llevó hasta su muerte una MÁSCARA de terciopelo negro con articulaciones de HIERRO. Confiado á la custodia de Saint-Mars, le siguió á la isla de Santa Margarita (1686), y á la Bastilla (1698), donde murió el 19 de Noviembre de 1703. Después de romper su MÁSCARA, para ser reconocido, fué enterrado, bajo el nombre de *Marchiali,* en el cementerio de San Pablo. Se quemó todo lo que había sido de su uso; se mandó picar y blanquear las paredes del aposento que había ocupado, y desenladrillarle, para ver si había escondido algún escrito. En 1789, después de la toma de la Bastilla, se hallaron mutiladas las páginas de los registros, que hubieran podido arrojar alguna luz sobre este asunto misterioso. Se ha pretendido, y es una suposición poco verosímil, que EL HOMBRE DE LA MÁSCARA DE HIERRO fué el superintendente Fouquet. Los demás personajes, que se han creído ver en el que nos ocupa, según conjeturas diversas y poco probables, son: el conde de Vermandois, que fué preso por haber abofeteado al gran delfín, y que desapareció de la corte y del mundo, cuando tendría unos 16 años; el duque de Beaufort, que desapareció del sitio de Candía, en 1669; un sobrino de Jacobo II, el duque de Monmouth, que había sido condenado al suplicio después de una insurrección; un ministro del duque de Mantua, Girolamo Magni ó Matthioli (véase esta palabra), ó su secretario Juan de Gonzaga; un hermano gemelo de Luis XIV, que se quiso hacer desaparecer por evitar funestas rivalidades; un hijo adulterino de Ana de Austria y del duque de Búckingham; y por último, el fruto de un matrimonio secreto entre dicha reina, después de viuda, y del cardenal Mazarino. El lector curioso que quiera estudiar tan misterioso asunto, puede consultar la obra de M. Topin, titulada: *L'Homme au masque de fer.* Este ilustrado autor cree que el personaje de que hemos hablado, era Matthioli.

Mascarada. Femenino. El festín ó sarao de personas enmascaradas. ‖ Comparsa de máscaras.

ETIMOLOGÍA. *Máscara:* catalán, *mascarada;* francés, *mascarade;* italiano, *mascherata.*

Mascarado. Masculino. *Blasón.* Epíteto del león que lleva máscara.

Mascarar. Activo anticuado. ENMASCARAR.

Mascarero, ra. Masculino y femenino. El que vende ó alquila los vestidos de máscara.

Mascareta. Femenino diminutivo de máscara.

Mascarilla, ta. Femenino diminutivo de máscara. La máscara pequeña, que por lo regular cubre solamente la frente y los ojos. ‖ El vaciado que se saca sobre el rostro de una persona, y particularmente, de los cadáveres. ‖ QUITARSE LA MASCARILLA. Frase metafórica. Deponer el empacho y vergüenza para hacer ó decir alguna cosa.

Mascarón. Masculino aumentativo de máscara. ‖ Cara grande y disforme, hecha regularmente de cartón, con que se cubre el rostro ridículamente. ‖ Cara de piedra ó de otra materia que se coloca en las fuentes ó en otras obras de arquitectura, y en la proa de los barcos.

ETIMOLOGÍA. *Máscara:* francés, *mascaron;* catalán, *mascarassa;* italiano, *maschcrone.*

Mascaroncillo. Masculino diminutivo de mascarón.

Mascuapenna. Femenino. Raíz roja de la Virginia, que usan los naturales del país para pintar.

Mascujar. Activo familiar. Mascar mal ó con dificultad. ‖ Metáfora. MASCULLAR.

Masculescer. Neutro. Robustecerse.

ETIMOLOGÍA. *Masculino.*

Masculiflоro, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene flores machos, en cuyo sentido se dice: *disco* MASCULÍFERO.

ETIMOLOGÍA. Latín *mascŭlus,* macho, y *flŏs, flŏris,* flor: francés, *masculiflore.*

Masculillo. Masculino familiar. Juego de muchachos en que dos cogen á otros dos, y los mueven de modo que el trasero del uno dé contra el del otro.

Masculinidad. Femenino. *Forense.* La calidad del sexo masculino, ó lo que es propio exclusivamente de él; dícese de ciertos bienes, y especialmente de los vinculados, por ejemplo: mayorazgo de MASCULINIDAD pura, aquel á cuya sucesión sólo se admiten varones, sean agnados ó cognados.

ETIMOLOGÍA. *Masculino:* francés, *masculinité.*

Masculinizar. Activo. Hacer masculino. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Masculino:* francés, *masculiniser.* (LITTRÉ.)

Masculino, na. Adjetivo. Lo que es propio del varón ó le pertenece. ‖ Metáfora que se aplica al estilo y elocuencia que tiene mucha energía y nervio. ‖ *Gramática.* El nombre que significa varón ó macho de cualquiera especie de animal, y también el que, no siéndolo, se reduce á este género por su terminación ó por el uso.

ETIMOLOGÍA. Latín *mascŭlīnus,* forma adjetiva de *mascŭlus,* macho: italiano, *mascolino;* francés y provenzal, *masculin;* catalán, *masculi, na.*

Másculo. Masculino anticuado. VARÓN ó el macho en cualquiera especie de animal. ‖ Adjetivo anticuado. MASCULINO.

ETIMOLOGÍA. Latín *masculo,* ablativo de *mascŭlus,* macho.

Mascullar. Activo. Hablar ó pronunciar mal algunas razones ó palabras, de modo que con dificultad se entiendan.

ETIMOLOGÍA. *Mascujar,* hablar mascando.

Masdeu (JUAN FRANCISCO). Célebre literato, erudito é historiador español, que nació en Palermo, de padres españoles, en 1744, y murió en Valencia en 1817. Su principal reputación la debe á su *Historia crítica de España y de la civilización española,* una de las mejores obras del siglo XVIII, que empezó á publicar en

Digitized by Google

italiano; pero que luego, desistiendo de su propósito, escribió y publicó en castellano. Además de este precioso libro, tradujo al italiano las composiciones más escogidas de nuestros primeros poetas, y escribió un *Arte poética* y algunos *Tratados de literatura.*

Masecoral. Masculino. JUEGO DE MANOS, por los de agilidad que hacen los titiriteros.

Masejicomar. Masculino. MASECORAL.

Maselucas. Masculino plural. *Germanía.* Los naipes.

Masera. Femenino. Artesa grande que sirve para amasar. ‖ La piel de carnero ó el lienzo en que se amasa la torta.

ETIMOLOGÍA. *Masa.*

Maseria. Femenino. MASADA, ó casa de labor.

Maseterino, na. Adjetivo. *Anatomía.* Concerniente al género masetero.

ETIMOLOGÍA. *Masetero:* francés, *masséterin.*

Masetero. Masculino. *Anatomía.* Músculo situado en la parte posterior de la mejilla, sobre la rama del hueso maxilar inferior.

ETIMOLOGÍA. Griego μασητήρ *(masētēr)*, el masticador; de μασάομαι *(masáomai)*, masticar: francés, *masséter.*

Masía. Femenino. Provincial Aragón. MASADA ó casa de labor.

Másico. Masculino. *Geografía antigua.* Monte de Campania, abundante en excelente vino. (VIRGILIO.)

ETIMOLOGÍA. *Massĭcus mons.*

Masiega. Femenino. Planta cuyas hojas sirven para tupir las albardas.

Masiliense. Adjetivo. MARSELLÉS, por el natural de Marsella.

Masilos. Masculino plural. *Geografía antigua.* Pueblos de Africa, en Numidia, y extensivamente, los africanos. (TITO LIVIO.)

ETIMOLOGÍA. *Massyli.*

Masilla, ta. Femenino diminutivo de masa. ‖ MASITA. *Milicia.* La corta cantidad de dinero que retiene el capitán á los soldados y á los cabos de su haber, para proveerles de zapatos y de ropa interior.

ETIMOLOGÍA. *Masa:* latín, *massŭla.*

Masillero, ra. Adjetivo anticuado. CARNICERO, comedor de carne.

Masita. Femenino. *Milicia.* La cantidad que se retiene á los soldados para ocurrir á ciertos gastos. ‖ Diminutivo de masa.

ETIMOLOGÍA. Forma diminutiva de MASA: «masa pequeña, cantidad mínima.»

Maslach. Masculino. Bebida excitante en que entra el opio, usada por los orientales.

ETIMOLOGÍA. Arabe *maslaq:* francés, *masloq, massac, malach;* italiano, *maslozco.*

Reseña.—El MASLACH es una preparación narcótica, que se hace en la India, y que se compone de polvos de *mangi*, mezclados con opio y azúcar.

Maslo. Masculino. El tronco de la cola de los cuadrúpedos. ‖ Anticuado. El astil ó tallo de alguna planta.

ETIMOLOGÍA. *Macho.*

Masmodina. Femenino. *Numismática.* Moneda de Egipto.

ETIMOLOGÍA. Arabe *masmudī, masmōdī* (مصمودى), de *Masmuda*, nombre de la tribu berberisca, á la cual pertenecían los almohades: walón, *mascordiu,* antigua moneda de oro. (ROS.)

Este vocablo tiene en el romance antiguo multitud de formas: *mazmodina, mazmutina, mozmudina, mezmudina, marmutina, mahozmedin.*

Masnar. Activo anticuado. MANOSEAR.

1. Masón. Masculino aumentativo de masa. ‖ Bollo hecho de harina y agua, sin cocer, que sirve para cebar las aves.

ETIMOLOGÍA. *Masa.*

2. Masón. Masculino. FRANCMASÓN.

ETIMOLOGÍA. Latín *mācĕrĭes*, la cerca con que se rodea la heredad, ora con cal, ora sin ella; forma de *mācĕrāre,* quebrantar: bajo latín, *machio, maco, matio;* italiano, *mason;* francés, *maçon;* provenzal, *masso;* picardo, *manchon.* (Véase nuestro artículo FRANCMASONES.)

Masonería. Femenino. FRANCMASONERÍA.

ETIMOLOGÍA. *Masón 2:* francés, *maçonnerie.*

Masónicamente. Adverbio de modo. A estilo de masones.

ETIMOLOGÍA. *Masónica* y el sufijo adverbial *mente.*

Masónico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la masonería; como signos MASÓNICOS.

ETIMOLOGÍA. *Masón 2:* francés, *maçonnique;* italiano, *masonico.*

Masora. Femenino. Nombre de un examen crítico del texto de la Sagrada Escritura, hecho por algunos doctores judíos.

ETIMOLOGÍA. Hebreo מָסוֹרָה *(masōrah)*, tradición, lectura tradicional: francés, *massore.*

Masorético, ca. Adjetivo. Concerniente á la masora.

ETIMOLOGÍA. *Masora:* francés, *massorétique.*

Masque. Adverbio familiar. Equivale á no importa, aunque suceda eso, etc.

Massoretas. Masculino plural. *Erudición.* Nombre dado á los doctores judíos, que inventaron los puntos, vocales ó mociones para fijar, según los manuscritos y la tradición oral, la lección del texto sagrado.

ETIMOLOGÍA. Hebreo *masōrah,* lección tradicional, tradición.

Mastacembro. Masculino. *Ictiología.* Género de pescados óseos holobranquios, que se mantienen de gusanos en las aguas dulces del Asia.

Maste. Masculino anticuado. MÁSTIL.

Mastear. Activo anticuado. ARBOLAR.

ETIMOLOGÍA. *Maste.*

Mástel. Masculino anticuado. MASTELO. ‖ Anticuado. MASTELERO. ‖ Anticuado. El palo derecho que sirve para mantener alguna cosa.

Mastelar. Activo anticuado. ARBOLAR.

ETIMOLOGÍA. *Mástel.*

Masteleo. Masculino anticuado. MASTELERO.

Mastelerito. Masculino diminutivo de mastelero.

Mastelero. Masculino. *Marina.* Palo menor, que se pone en los navíos y demás embarcaciones de vela redonda, sobre cada uno de los mayores, asegurado en la cabeza de éste, y sirve para sostener las gavias y los juanetes. ‖ DE GAVIA. *Marina.* El que va sobre el palo mayor, y sirve para sostener la verga y vela de gavia. Cuando se dice en plural MASTELEROS de gavia, se entienden el de gavia y el de velacho. ‖ DE JUANETE. *Marina.* Cada uno de los que se ponen sobre los MASTELEROS de gavia y sostienen el juanete y su verga. El que va sobre el MASTELERO de gavia se llama MASTELERO DE JUANETE de popa, y el que va sobre el velacho, MASTELERO DE JUANETE de proa. Comunmente se llaman éstos MASTELEROS. ‖ DE POPA. *Marina.* MASTELERO DE GAVIA. ‖ MAYOR. *Marina.* MASTELERO DE GAVIA. ‖ DE PROA. ‖ *Marina.* MASTELERO DE VELACHO. ‖ DE SOBREMESANA. *Marina.* El que va sobre el palo de mesana, y sostiene la vela y verga de sobremesana. ‖ DE VELACHO. *Marina.* El que va sobre el palo de trinquete, y sostiene el velacho y su verga.

ETIMOLOGÍA. *Mástel.*

Masticación. Femenino. *Fisiología.* La acción y efecto de masticar.

ETIMOLOGÍA. *Masticar:* latín, *mastĭcātio,* forma sustantiva abstracta de *masticātus,* masticado; italiano, *masticazione;* francés, *mastication:* provenzal, *masticatio;* catalán, *masticació.*

Masticado, da. Participio pasivo de masticar.

ETIMOLOGÍA. *Masticar:* latín, *mastĭcātus;* italiano, *masticato;* francés, *mâché;* catalán, *mastegat, da.*

Masticar. Activo. MASCAR. ‖ Metáfora. RUMIAR ó MEDITAR.

ETIMOLOGÍA. Griego μάσσω *(mássō)*, μασάομαι *(masáomai)*; de μάσταξ *(mástax)*, sustento: latín, *mastĭcāre:* italiano, *masticare;* francés del siglo XIII, *maschier;* moderno, *mâcher;* provenzal, *mastegar, maschar;* catalán, *mastegar;* portugués, *mastigar;* picardo, *maker;* walón, *mausi.*

Masticatorio, ria. Adjetivo. *Medicina.* Que se aplica á los medicamentos que se mastican. Se usa también como sustantivo en la terminación masculina. ‖ Lo que sirve para masticar.

ETIMOLOGÍA. *Masticar:* catalán, *masticatori, a;* provenzal, *mastiguatori;* francés, *masticatoire.*

Masticino, na. Adjetivo anticuado. Lo perteneciente al másticis ó á la almástiga.

ETIMOLOGÍA. *Másticis,*

Másticis. Masculino anticuado. ALMÁSTIGA Ó ALMÁSTICA.

Digitized by Google

Etimología. Griego μαστίχη *(mastichē)*; de *mássō*, moler: latín, *mastix, ĭchis; mastĭche* y *mastĭce;* italiano, *mastice, mastico;* francés, *masticine;* provenzal, *mastic, mastec;* catalán, *mástech.*

Mastigador. Masculino. Instrumento como frenillo ó mordaza que se pone en los caballos en la boca para que no puedan comer.

Etimología. Francés *mastigadour*, antiguo vocablo de veterinaria; simétrico de *masticatoire*, masticatorio.

Mastigar. Activo anticuado. Masticar.

Mastigócero. Masculino. *Entomología.* Nombre de cada uno de los palpos maxilares de los insectos himenópteros.

Etimología. Griego μάστιξ, μάστιγος *(mástix, mástigos)*, látigo, y *kéras*, cuerno: francés, *mastigocère.*

Mastigóforos. Masculino plural. *Historia antigua.* Oficiales encargados de reprimir las infracciones de los reglamentos en los juegos públicos de la antigua Grecia.

Etimología. Griego μαστιγοφόρος *(mastigophórŏs)*, el que azotaba con correa, equivalente al latín *lorārĭus*, y dispersaba las turbas, *qui turbam submovet.* en Léopold.

Mástil. Masculino. Mastelero. ‖ Cualquiera de los palos derechos que sirven para mantener alguna cosa; como cama, coche, etc. ‖ El pie ó tallo de alguna planta cuando se hace grueso y leñoso. ‖ Faja ancha de que usan los indios en lugar de calzones. ‖ La parte más estrecha de la guitarra y de otros instrumentos de cuerda, que es donde en aquélla están los trastes.

Etimología. Alemán *Mast:* escandinavo, *mastr;* provenzal, *mat, mast;* catalán, *mástil;* francés del siglo XI, *mat;* siglo XIII, *ma, mast;* moderno, *mât;* walón, *mastai;* namurés, *mastia;* portugués, *masto,* que es la antigua forma española; italiano, *mastil.*

Mastín, na. Masculino y femenino. Variedad del perro común. Es de más de dos piés de altura y de color rojizo. Tiene el cuerpo recio y membrudo, el pelo corto y áspero; los labios, colgantes por los lados, y las orejas, medio caídas. Es valiente, fornido y leal: acomete y vence al lobo y es la casta que más se estima para guardar los ganados. ‖ Metáfora familiar. El hombre muy negado. ‖ *Germanía.* El criado de justicia.

Etimología. Provenzal *mausti:* catalán, *mastí;* francés del siglo XIII, *mastin;* moderno, *mâtin;* portugués, *mastim;* inglés, *mastiff;* del italiano *mastino*, contracción de *masnadino;* forma de *masnada*, manada. El *mastín* es el perro que guarda la *masnada*, manada, rebaño.

Mastinazo, za. Masculino y femenino aumentativo de mastín y mastina.

Mastinillo, lla. Masculino y femenino diminutivo de mastín y mastina.

Mastiquina. Femenino. *Botánica.* Nombre de una planta labiada que tiene el mismo olor que la almáciga.

Mastita. Femenino. *Mineralogía.* Piedra de color ceniciento que tiene la forma de un pezón.

Etimología. *Mastitis:* francés, *mastite.*

Mastitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de las mamas.

Etimología. Griego μαστός *(mastós)*, pecho, teta, pezón: francés, *mastite.*

Sentido etimológico.—El griego *mastós* representa una forma de *mástax*, alimento, y de *mássō*, masticar, aludiendo á que la teta es el órgano que el niño chupa, como si dijéramos *mastica.*

Masto. Provincial Aragón. El árbol donde se ingiere otro.

Etimología. *Maste.*

Mastocéfalo, la. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las plantas cuyo sombrerete es de figura de pezón en el centro.

Etimología. Griego *mastós*, teta, y *képhalē*, cabeza: francés, *mastocéphale.*

Mastodinia. Femenino. *Medicina.* Dolor en los pechos.

Etimología. Griego *mastós*, teta, y *odynē*, dolor: francés, *mastodyne.*

Mastodología. Mamalogía.

Mastodonte. Masculino. *Historia natural.* Nombre que han puesto los americanos al gran cuadrúpedo fósil, parecido al elefante, cuyos esqueletos se han hallado á orillas del Ohío. Encuéntranse también con abundancia en Siberia, y los rusos dieron al animal á que pertenecían el nombre de *mammuth;* pero ha prevalecido el primero. El nombre científico es *mastodon giganteum.* Conviene con el elefante en tener la nariz prolongada, en forma de trompa, en los grandes colmillos de marfil, de que está armada su mandíbula inferior, en la carencia de dientes ó colmillos, propiamente dichos, y en fin, en tener cinco dedos.

Etimología. Griego *mastós*, pezón, y *odoūs, odóntos*, diente; μαστός ὀδόντος: francés, *mastodonte.*

Mastoideo, dea. Adjetivo. *Anatomía.* Parecido á un pezón. ‖ Que tiene la forma de un pezón.

Etimología. *Mastoides:* francés, *mastoïdien.*

Mastoides. Adjetivo. Mastoídeo. ‖ Apófisis mastoides. Apófisis situada en la parte inferior y posterior del hueso temporal, por debajo y detrás del conducto auditivo externo.

Etimología. Griego μαστοειδής *(mastoeidés)*; de *mastós*, pezón, y *eĭdos*, forma: francés, *mastoïde.*

Mastoido. Voz que entra en la composición de varias palabras anatómicas.

Etimología. *Mastoides.*

Mastorragia. Femenino. *Medicina.* Hemorragia de las mamas.

Etimología. Griego *mastós*, pezón, y *rhagē*, erupción: francés, *mastorrhagie.*

Mastorrágico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Concerniente á la mastorragia.

Mastoteca. Femenino. *Zoología.* Repliegue cutáneo abdominal que envuelve las tetas de los marsupiales.

Etimología. Griego *mastós*, teta, y *thēkē*, caja: francés, *mastothèque.*

Mastozoario. Mamífero.

Etimología. Griego *mastós*, teta, y *zoōn*, animal: francés, *mastozoaire.*

Mastozoología. Femenino. *Historia natural.* Parte de la zoología que trata de los mamíferos.

Etimología. Griego *mastós*, mama, y *zoología:* francés, *mastozoologie.*

Mastranto. Masculino. Planta. Mastranzo.

Mastranzo. Masculino. *Botánica.* Planta que echa los tallos de un pie de altura, cubiertos de borra, así como las hojas, que son redondas, arrugadas y aserradas por su margen. Las flores son pequeñas, azules y nacen en espiga. Toda la planta despide un olor agradable.

Etimología. Latín *menthāstrum*, hierbabuena silvestre; de *mentha* y el sufijo despectivo *astrum:* francés, *menthastre*, menta silvestre.

Mastrates. Femenino. Salvia silvestre.

Etimología. *Mastranzo.*

Mastuerzo. Masculino. Planta que echa los tallos de un pie de alto, las hojas largas y recortadas, las flores pequeñas y blancas, y por fruto, unas cajitas redondas y chatas que contienen dos semillas. Sus hojas tienen un gusto picante y agradable y se cultiva en los jardines. ‖ Metáfora. Necio, torpe, majadero.

Etimología. *Mastranzo.*

Masturbación. Femenino. Derrame voluptuoso por medio del onanismo; libertinaje solitario, perjudicial á la salud.

Etimología. *Masturbar:* francés, *masturbation.*

Masturbarse. Recíproco. Derramarse por medio del onanismo, que es realmente cometer un estupro con el mismo que lo ejecuta.

Etimología. Latín *mănus*, mano, y *stuprūre*, cometer torpeza; «cometer torpeza con la mano:» francés, *masturber.*

Masulipatán. Masculino. Tela que se fabrica en una ciudad indiana del mismo nombre.

Masulit. Femenino. Chalupa que usan los indios.

Masurio. Masculino. Masurio Sabino, jurisconsulto célebre del tiempo de Tiberio.

Etimología. Latín *Massŭrĭus Sabīnus.*

Mata. Femenino. Nombre genérico que se da á todas aquellas plantas que duran vivas más de dos años, y cuyo tronco es leñoso, pero sin yemas. ‖ Ramito ó pie de alguna hierba, como de la hierbabuena ó albahaca. ‖ Porción de terreno poblado de árboles de una misma especie; y así se dice: tiene una mata de olivos excelente. ‖ Arbol. Lentisco. Femenino. *Mineralogía.* Producto metalúrgico, compuesto de sulfuros de hierro y cobre ú otros metales. ‖ Juego. Ma-

Digitized by Google

TARRATA. ‖ En el juego de la matarrata, el siete de espadas y de oros. ‖ Metáfora. El cabello ó parte de él; como: buena MATA de pelo. ‖ Anticuado. Matanza, mortandad, destrozo. ‖ DE MALA MATA, NUNCA BUENA ZARZA Ó BUENA CAZA. Refrán que enseña que de ruines y viciosos principios no deben esperarse buenos y virtuosos fines. ‖ SALTAR DE LA MATA. Frase metafórica. Darse á conocer el que estaba oculto. ‖ SALTO DE MATA. Véase SALTO. ‖ SEGUIR Á ALGUNO HASTA LA MATA. Frase metafórica. Perseguirle y acosarle con ahinco y empeño hasta no poder más. ‖ SER TODO MATAS Y POR ROZAR. Frase metafórica que se dice del negocio enmarañado que dificultosamente se puede desenredar ó aclarar.

ETIMOLOGÍA. 1. Alemán *Matt,* cosa abatida, mustia, triste: catalán, *mata;* provenzal, *mat,* abatido; francés, *mat, mate,* cosa humilde, baja, en los antiguos textos; hoy, cosa sin brillo, *mate.*

2. Según Covarrubias, se deriva del hebreo *mattagh,* planta, cuya interpretación es más plausible: «La planta pequeña, que no llega á hacer tronco. Covarrubias dice viene del hebreo *Mattagh,* que significa planta.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Mata-buey. Masculino. Insecto que persigue con encarnizamiento á los caballos y bueyes.

Matacán. Masculino. Fruto. NUEZ VÓMICA. ‖ Nombre que se da á la liebre que ha sido ya corrida de los perros. ‖ Composición venenosa para matar los perros. ‖ La piedra grande de ripio que se puede coger cómodamente con la mano. ‖ El dos de bastos en el juego de naipes *cuca y matacán.* ‖ Provincial Murcia. La encina nueva.

ETIMOLOGÍA. *Mata,* verbo, y *can:* «mata-perro.» Llámase *matacán* á la liebre que ha sido ya corrida, porque siendo maestra, *mata* á los *canes;* esto es, estropea á los galgos: catalán, *matacá.*

Matacandelas. Femenino. Instrumento que, puesto en una vara ó caña, sirve para apagar las luces. ‖ EXCOMUNIÓN Á MATACANDELAS. La que se publica en la iglesia con varias solemnidades, y entre ellas, la de apagar candelas, metiéndolas en agua.

Matacandil. Masculino. Provincial Murcia. Especie de cangrejo. LANGOSTA.

Matacantos. Masculino plural. Instrumento de hierro con una ranura que usan los guarnicioneros para quitar los cantos á los vivos.

Matacía. Femenino. Provincial Aragón. Muerte ó matanza.

Matacón. Masculino. Especie de avellana de Madagascar, y el pan que se hace de ella.

ETIMOLOGÍA. Francés *matacon,* nuez de Africa.

1. Matachín. Masculino. En lo antiguo, el hombre disfrazado ridículamente, con carátula y vestido de varios colores, ajustado al cuerpo desde la cabeza á los piés: de estas figuras solían formarse danzas, en que, al son de un tañido alegre, hacían muecas y se daban golpes con espadas de palo y vejigas llenas de aire. Llamábase así también esta danza. ‖ DEJAR Á ALGUNO HECHO UN MATACHÍN. Frase familiar. Avergonzarle. ‖ Juego usado entre los MATACHINES, haciendo movimientos y dándose golpes.

ETIMOLOGÍA. 1. Arabe *motawaddjikīn,* plural de *motawaddjih* (مُتَوَجِّه) participio de *tawaddjaha* (تَوَجَّهَ) enmascararse; *mowaddjah,* enmascarado, en Pedro de Alcalá, formas de *wadjh,* «cara que se muda,» en el mismo autor.

2. Nuestro vocablo viene del plural *motawaddjihīn,* lo cual explica que Víctor diga *matachines;* francés del siglo XVI, *matachin;* moderno, *matassins;* bajo latín, *mali tuchini.*

Derivación.—Arabe *motawaddjihīn,* personas enmascaradas: bajo latín, *mali tuchini,* en M. Ph. Gerand; italiano, *mattacino;* francés, *matassins;* provenzal, *tuchins* (plural); patués de Bormes, *matouchins* (ídem); catalán, *matutxí.*

Sentido etimológico.—Esta derivación demuestra evidentemente que *matachín* no tiene relación alguna con *matar,* en la acepción de enmascarado.

2. Matachín. Masculino. El que mata las reses. ‖ Masculino familiar. Pendenciero, camorrista.

ETIMOLOGÍA. *Matar.*

1. Matachinada. Femenino. Acción ó movimiento ridículo propio de matachín.

ETIMOLOGÍA. *Matachín 1.*

2. Matachinada. Femenino. BALADRONADA.

ETIMOLOGÍA. *Matachín 2.*

Matadero. Masculino. El sitio donde se mata y desuella el ganado destinado para el abasto público. ‖ Metáfora. Trabajo ó afán de grave incomodidad; y así se dice: el ir tan lejos todos los días es un MATADERO. ‖ IR, VENIR Ó LLEVAR AL MATADERO. Frase metafórica. Meterse alguno ó poner á otro en peligro evidente de perder la vida.

Matador, ra. Adjetivo. Lo que causa la muerte. ‖ Masculino y femenino. El que mata. ‖ En el juego del hombre se llama así cualquiera de las tres cartas del estuche.

ETIMOLOGÍA. *Matar:* latín *mactātor,* forma agente de *mactātĭo,* la acción de inmolar una víctima; francés, *matador,* tomado de nuestro romance; catalán, *matador, a.*

Matadura. Femenino. La llaga ó herida que se hace la bestia por ludirle el aparejo. ‖ DAR Á ALGUNO EN LAS MATADURAS Ó EN LO VIVO. Frase familiar. Zaherir á alguno con aquello que siente más ó que le causa más enojo y pesadumbre.

ETIMOLOGÍA. *Matar:* catalán, *matadura.*

Matafiol. Masculino. *Marina.* Barbeta con que se aferran las alas y velas de poca monta en los buques de cruz. ‖ Cabo delgado que en unión de otros sirve para forrar un toldo.

Matafuego. Masculino. El instrumento con que se apagan los fuegos, que se llama BOMBA. ‖ El oficial destinado para acudir á apagar los incendios.

Matafalúa. BATAFALÚA.

ETIMOLOGÍA. *Batafalúa:* catalán, *matafalúa.*

Matahambre. Masculino americano. Especie de mazapán, hecho de harina de yuca, azúcar y otros ingredientes.

Matahormigas. Masculino. Término de desprecio, como: PEAL, PELAGATOS.

Matahumos. Masculino anticuado. DESPABILADERA.

Matalahuga. Femenino. MATALAHUVA.

Matalahuva. Femenino. ANÍS, por la planta y la semilla.

Mátalas callando. Masculino familiar. El que parece por su aspecto y apariencia, incapaz de lo que realmente hace ó puede hacer.

ETIMOLOGÍA. *Mata,* tercera persona (singular) del presente de indicativo del verbo *matar; las,* plural femenino de *le,* pronombre, y *callando,* gerundio del verbo callar: *las mata callando;* esto es, hace su agosto sin ruido.

Matalista. Femenino. Raíz de una planta de América que se emplea como purgante.

Matalobos. Masculino. *Botánica.* Acónito ó uva lupina. ‖ Nombre patronímico de varón.

Matalón, na. Adjetivo. La caballería flaca, endeble y que rara vez se halla libre de mataduras. Se usa también como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. *Matalote.*

Matalotaje. Masculino. La prevención de comida que se lleva en la embarcación. ‖ Metáfora familiar. El conjunto de muchas cosas diversas y mal ordenadas.

ETIMOLOGÍA. Francés *matelotage;* de *matelot,* marinero,

Matalote. Adjetivo. MATALÓN.

ETIMOLOGÍA. Francés *matelot.*

1. Holandés *maat,* compañero. *(Cita de* LITTRÉ.)

2. Francés *mast,* antigua forma de *mât,* mástil, cuya raíz explica el primitivo *mastelot* (JAL): catalán, *matalot,* mozo de paja y cebada.

Matamata. Femenino. Especie de tortuga con trompa.

Matamiento. Masculino anticuado. La acción de matar.

Matamoros. Masculino. Individuo de una facción catalana que se levantó el siglo XVIII contra Felipe V. ‖ Baladrón matón.

ETIMOLOGÍA. *Mata,* verbo, y *moros:* francés, *matamore,* tomado de nuestro romance.

Matancia. Femenino anticuado. MATANZA.

Matante. Participio activo anticuado de matar. El que mata. Se usaba también como sustantivo.

Matanza. Femenino. La acción de matar, y por antonomasia se dice ha-

Digitized by Google

blando del ganado de cerda. ‖ La porción de ganado de cerda destinado para matar; y así se dice: he ido á ver mi MATANZA. ‖ La mortandad ejecutada en alguna batalla, asalto, etc. ‖ El conjunto de cosas del cerdo muerto y adobado para el consumo doméstico. ‖ Metáfora. Instancia y porfía en alguna pretensión ú otro negocio; y así se dice: toda mi MATANZA es que él se corrija.

ETIMOLOGÍA. *Matar:* catalán, *matansa.*

Matapalo. Masculino. LIANA.

Mataparda. Femenino. Nombre de una encina pequeña.

Mataperico. Masculino americano. PAPIROTE.

Matapollo. Masculino. Planta herbácea que se emplea como curativo del cáncer y dolor de muelas.

ETIMOLOGÍA. *Mata,* verbo, y *pollo:* catalán, *matapoll.*

Matar. Activo. Quitar la vida á alguno. Se usa también como recíproco. ‖ Apagar; como MATAR la luz, el fuego, etc. ‖ Herir y llagar la bestia por ludirle el aparejo ú otra cosa. ‖ Hablando de la cal ó el yeso, quitarles la fuerza, echándoles agua. ‖ Metáfora. Desazonar ó incomodar á alguno con necedades y pesadeces; y así se dice: ese hombre me MATA con tantas preguntas. ‖ Metáfora. Estrechar, violentar. ‖ Metáfora. Extinguir, aniquilar. ‖ Recíproco metafórico. Acongojarse de no poder conseguir algún intento. Trabajar con afán y sin descanso, ya corporal, ya intelectualmente. ‖ É TAR Á MATAR CON ALGUNO. Frase. Estar muy enemistado ó irritado con él. ‖ MATARSE CON ALGUNO. Reñir, pelear con él. ‖ POR ALGUNA COSA. Frase metafórica. Hacer vivas diligencias para conseguirla. ‖ MÁTALAS CALLANDO. Apodo que se aplica al que, con maña y secreto, procura conseguir su intento. ‖ ¡QUE ME MATEN! Expresión familiar de que se usa para asegurar la verdad de alguna cosa. ‖ TODOS LA MATAMOS. Expresión familiar con que se nota ó redarguye al que reprende algún defecto en que él mismo incurre.

ETIMOLOGÍA. Latín *mactāre;* de *măgis,* más, y *auctum,* supino de *augēre,* aumentar: *magis-auctare, mage-actāre, mac-tāre, mactāre, matar,* «añadir nuevamente, aumentar más los donativos:» catalán, *matar.*

Sentido etimológico.—1. Este sentido viene de que *mactāre* significa sacrificar; y como las cosas sacrificadas ó dadas á los dioses eran objeto de muchos presentes, el verbo del artículo expresó la idea de gratificar, de hacer mercedes, de regalar con profusión.

2. Así vemos que *mactus* quiere decir sagrado, como si fuera una palabra de los ritos.

3. Lo dicho demuestra que *macto,* contracción indudable de *magis-auctum,* significa literalmente *aumento más.*

4. Las acepciones indicadas son evidentes en el verbo propuesto: MACTARE *arco,* sacrificar á Plutón: MACTARE *aliquem ultioni et gloriæ,* sacrificar á uno á su venganza y á su gloria: MACTARE *honoribus,* colmar de honores.

5. La expresión: *esto me mata,* es enteramente latina: *hoc me mactat,* en Plauto.

Matarife. Masculino. Oficial del matadero que desuella y cuartea las reses.

Mataró. Femenino. *Geografía.* Ciudad célebre é importante de la provincia de Barcelona.

ETIMOLOGÍA. 1. Metátesis del griego *Marthro,* que significa el hinojo, según afirman unos; ó yuxtaposición de *meta,* fin, término ó raya, y *Rhod,* hoy, Rosas, según escribe el doctor Rosal. Según este último modo de formación, MATARÓ valdría: «término ó raya de Rosas.» *Rhod,* según el autor, sería el griego *rhódon,* que significa rosa, como se ve en *Rodomiel,* miel rosada, cierta composición de rosas y miel. (MONLAU.)

2. El griego μετά ῥόδον *(metá rhódon)* es una forma muy lejana.

3. La forma μάραθρον μάραθον *(márathron* y *márathon),* hinojo, ofrece menos dificultades, puesto que su metátesis da *mathora,* que pudo convertirse en MATARÓ.

Matarral. Masculino anticuado. MATORRAL.

Matarrata. Femenino. Juego de naipes, especie de truque.

Matarrubia. Femenino. Encina verde.

Matarse. Recíproco. Suicidarse. ‖ Metáfora. Afanarse por algo.

Matasanos. Masculino familiar. Apodo que se da á los curanderos y malos médicos.

ETIMOLOGÍA. *Mata,* verbo, y *sanos:* catalán, *matasans.*

Matasarna. Femenino. *Botánica.* Árbol grande de Guayaquil y Quito, cuya madera es muy estimada para construir embarcaciones, y su decocción, remedio eficaz para la sarna, de donde toma el nombre.

Matasiete. Masculino. El espadachín, fanfarrón, preciado de valiente.

Matasoldados. Masculino. *Marina.* Sobrenombre de la vela de estay de mesana.

Matatán. Masculino. Especie de tambor usado por los indios.

Matatena. Femenino americano. PELADILLA, por piedrecilla redonda.

Matavanés. Masculino plural. Vasos barnizados que purifican el agua; se fabrican en la India.

1. Mate. Masculino. El último lance del ajedrez, en que, cargando al rey, no tiene éste dónde reservarse. ‖ DAR MATE. Frase. Zumbarse, burlarse de alguno con risa. ‖ DAR MATE AHOGADO. En el juego del ajedrez, estrechar al rey sin darle jaque, de manera que no tenga donde moverse. ‖ Frase metafórica. Querer las cosas al punto, sin dilación; sin poder tomar acuerdo.

ETIMOLOGÍA. *Jaquemate.*

2. Mate. Masculino. Nombre que dan en la América del Sur á una hoja procedente de un arbusto crecido, que tostada y macerada después, se exporta en sobornales de cuero. Para tomar el MATE se echa en una cáscara de calabaza, con agua caliente y azúcar, y se introduce una especie de bombilla de caña, por el cual se aspira el líquido. En el Brasil le toman en tazas, como si fuera té. Es el principal ramo del comercio del Paraguay. ‖ La taza en que toman en América el MATE, la cual se hace comunmente de la cáscara del coco ó de la de algún otro fruto.

3. Mate. Masculino. ‖ Adjetivo. Se aplica á los metales que no están bruñidos; como oro MATE, etc. ‖ YESO MATE.

ETIMOLOGÍA. *Mata,* interpretación primera.

Matear. Neutro. Extenderse los panes ó matas de trigo, echando muchos hijuelos. Se usa también como recíproco. ‖ Registrar las matas el perro ó el ojeador en busca de la caza.

Mateclú. Masculino. Hierba del Perú que se usa como remedio para la vista.

Mateillo, ito. Masculino diminutivo de Mateo.

ETIMOLOGÍA. *Mateo:* catalán, *Matehuet.*

Matelina. Femenino. Especie de lana que se cría en Levante.

Matemática. Femenino. Ciencia que tiene por objeto el cálculo y la cantidad, ó sea los números, las figuras y los movimientos. ‖ MATEMÁTICAS PURAS. Las que no se ocupan de otra cosa que de la teoría, sin relación á la idea de aplicación ó de procedimiento, en cuyo sentido se dice: «la cantidad abstracta es el objeto de las MATEMÁTICAS *puras.*» ‖ MATEMÁTICAS MIXTAS. Las que consideran las propiedades de la magnitud en ciertos cuerpos ó en agentes particulares. ‖ LAS MATEMÁTICAS *mixtas* son capaces de tantas divisiones y subdivisiones, como hay seres reales que pueden ser considerados bajo el punto de vista de la cantidad. ‖ Conjunto de las ciencias en que toma parte de algún modo la teoría de los números. ‖ Se usa más generalmente en plural.

ETIMOLOGÍA. Raíz sanscrita *manth,* mover, agitar: griego, μανθάνω *(manthánō,* ó sea *manzanō),* yo enseño; μάθημα *(máthēma),* enseñanza; latín, *māthēmătica;* catalán, *matemáticas;* provenzal, *mathematica;* francés, *mathématiques;* italiano, *matemàtica.* (KUHN.)

Matemáticamente. Adverbio de modo. Conforme á las reglas de la matemática.

ETIMOLOGÍA. *Matemática* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *matemáticament;* francés, *mathématiquement;* italiano, *matematicamente.*

Matemático, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la matemática; como regla, instrumento MATEMÁTICO, etc. ‖ Masculino. El que profesa la matemática.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *Matemática:* griego, μαθηματικός; latín, *măthēmătĭcus;* catalán, *matemátich, ca;* provenzal, *mathematic;* francés, *mathématique;* italiano, *matemàtico.*

Mateo. Masculino. Nombre propio de varón: SAN MATEO.

ETIMOLOGÍA. Latín *Mattheus;* de un vocablo hebreo que significa: *ha dado, entregado:* catalán, *Mateu;* francés, *Mathieu.*

Mateo (EL MAESTRO). Escultor y arquitecto español, que vivía á mediados del siglo XII. Construyó la catedral de Santiago de Galicia, así como sus esculturas y relieves, que son del estilo gótico. El rey Fernando II le concedió una pensión.

Mateología. Femenino. Vana investigación.

ETIMOLOGÍA. Griego μάταιος *(mátaios),* vano, inútil; y *lógos,* doctrina: francés, *matéologie:* μάταιος λόγος.

Mateólogo, ga. Masculino y femenino. El que se dedica á la mateología.

Mateotecnia. Femenino. Ciencia vana.

ETIMOLOGÍA. Griego *mátaios,* vano, y *technē,* arte, ciencia.

Mateotécnico, ca. Adjetivo. Concerniente á la mateotecnia. ‖ Masculino. El que profesa la mateotecnia.

Matera. Femenino anticuado. MADERA.

Matercaria. Femenino anticuado. MATRICARIA.

Materia. Femenino. *Filosofía.* La substancia extensa é impenetrable, capaz de recibir toda especie de formas. ‖ La substancia de las cosas, consideradas con respecto á algún agente determinado; como: la leña es MATERIA del fuego. ‖ El material de que se compone alguna obra. ‖ PUS. ‖ MATERIA DEL SACRAMENTO. Dícese así aquella cosa ó instrumento, física ó moralmente sensible, y la acción aplicativa de ella á la forma, por la cual se significa el efecto propio del sacramento; como en el bautismo, el agua natural y la ablución; en la penitencia, los pecados cometidos después del bautismo y los actos del penitente, contrición, confesión y satisfacción, y así en los demás sacramentos. ‖ PRÓXIMA DEL SACRAMENTO. Se llama la acción con que, aplicada la materia remota á la forma, se hace el sacramento. Dícese próxima, porque entre ella y la forma no media otra cosa. ‖ REMOTA DEL SACRAMENTO. El instrumento ó cosa física ó moralmente sensible, con que, aplicándose á la forma, por medio de la acción, se hace el sacramento. Dícese remota, porque entre ella y la forma media la acción aplicativa. ‖ PRIMERA MATERIA, PRIMERAS MATERIAS. Aquella ó aquellas para que cada industria son ó se consideran relativamente elementales, aunque en realidad sean ya artefactos en todo ó en parte. Para una fábrica de hilados son *primeras materias* el lino, el cáñamo ó el algodón en rama, etc. ‖ Metáfora. Cualquier punto ó negocio de que se trata; y así se dice: esa es MATERIA larga. ‖ Metáfora. Causa, ocasión, motivo. ‖ Anticuado. En las escuelas de primeras letras, la muestra que da el maestro á los niños para que imiten la forma de la letra. ‖ DE ESTADO. Todo lo que pertenece al gobierno, conservación, aumento y reputación del reino y del príncipe. ‖ MÉDICA. Conjunto de los cuerpos orgánicos ó inorgánicos, de los cuales se sacan los medicamentos. ‖ PARVA. La cantidad pequeña de alguna cosa. Se usa comunmente para significar el corto alimento que se permite tomar por la mañana en los días de ayuno. ‖ COCER Ó COCERSE LAS MATERIAS EN LAS HERIDAS, LLAGAS Ó APOSTEMAS. Frase. Llegar á corromperse del todo los humores que hay en ellas hasta ponerse en estado de reventar ó de poderse abrir. ‖ EN MATERIA DE. En asunto de, tratándose de. ‖ ENTRAR EN MATERIA. Frase. Empezar á tratar de ella de intento.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *mâ,* extender, fabricar, medir; *mâtra,* masa, substancia; *mâtran,* medida y materia: latín, *mātĕrĭa* y *mātĕrĭes;* italiano, *materia;* francés, *matière;* catalán, *materia;* burguiñón, *moiteire;* walón, *matére.*

SINONIMIA. *Artículo primero.*—MATERIA, OBJETO. La *materia* es lo que se emplea en el trabajo; el *objeto* es aquello sobre lo cual se trabaja.

La *materia* del discurso consiste en las palabras, en las frases y en los pensamientos. El *objeto* es lo que se explica por estas palabras, por estas frases y por estos pensamientos.

Los raciocinios, los pasajes de la Escritura, y los pensamientos de los padres de la Iglesia, el carácter de las pasiones y las máximas de moral, son la *materia* de los sermones; los misterios de la fe y los preceptos del Evangelio deben ser el *objeto.* (MARCH.)

Artículo segundo.—MATERIA, ASUNTO. La *materia* es el género de las cosas de que se trata.

El *asunto* es el objeto particular de que se trata.

Las verdades del Evangelio son la *materia* de los sermones, y el *asunto* de un sermón será una de estas verdades.

Por consiguiente, la *materia* abraza ó puede abrazar varios asuntos.

La *materia* del *Quijote* es la caballería; la estancia de Don Quijote en el palacio de los duques, el gobierno de Sancho, y las demás aventuras de uno y otro, son otros tantos *asuntos.* (CONDE DE LA CORTINA.)

Material. Adjetivo. Lo que toca ó pertenece á la materia. ‖ Lo opuesto á lo espiritual. ‖ Lo que lo es á la forma, verbigracia: esta alhaja en lo MATERIAL es de poco valor. ‖ Grosero, sin ingenio, ni agudeza. ‖ ES MATERIAL. Frase. Vale tanto como: *lo mismo da, es indiferente.* ‖ Masculino. INGREDIENTE. ‖ Cualquiera de las materias que se necesitan para una obra, conjunto de ellas. Es más usado en plural.

ETIMOLOGÍA. *Materia:* latín, *māteriālis;* italiano, *materiale;* francés, *matériel;* provenzal y catalán, *material.*

Materialidad. Femenino. *Filosofía.* La calidad de la materia; y así se dice: la MATERIALIDAD del alma es contraria á la fe. ‖ La superficie exterior ó apariencia de las cosas, ó el sonido de las palabras, y así se dice: no atiende sino á la MATERIALIDAD de lo que oye. ‖ Entre los teólogos, la física y material substancia de las acciones, ejecutadas con ignorancia inculpable ó falta del conocimiento necesario para que sean buenas ó malas moralmente.

ETIMOLOGÍA. *Material:* catalán, *materialitat;* francés, *matérialité;* italiano, *materialità.*

Materialismo. Masculino. *Sistemas filosóficos.* El error de los que no admiten más substancia que la materia. Comunmente se dice de los que niegan la inmaterialidad ó inmortalidad del alma. ‖ *Filosofía positivista.* Error de lógica que consiste en explicar ciertos fenómenos que se verifican en virtud de leyes particulares, mediante las que sirven para agrupar entre sí los fenómenos de un orden más general y trascendente.

ETIMOLOGÍA. *Material:* catalán, *materialisme;* francés, *matérialisme;* italiano, *materialismo.*

Materialista. Común de dos. El sectario del materialismo.

ETIMOLOGÍA. *Materialismo:* italiano y catalán, *materialista;* francés, *matérialiste.*

Materialización. Femenino. Acción y efecto de materializar.

Materializador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que materializa.

Materializar. Activo. Considerar como material una cosa que no lo es. ‖ Recíproco. Ir dejando uno que prepondere en sí mismo la materia sobre el espíritu.

ETIMOLOGÍA. *Material:* francés, *matérialiser;* italiano, *materializzare.*

Materialmente. Adverbio de modo. Con materialidad. ‖ Entre los teólogos, sin el conocimiento y advertencia que constituyen las acciones buenas ó malas.

ETIMOLOGÍA. *Material* y el sufijo adverbial *mente:* provenzal, *materialmen;* catalán, *materialment;* francés, *matériellement;* italiano, *materialmente.*

Materiario, ria. Sustantivo y adjetivo. Nombre y calificación de los filósofos que admiten una substancia increada y eterna.

Maternal. Adjetivo. MATERNO. Se dice ordinariamente de lo que pertenece al ánimo.

ETIMOLOGÍA. *Materno:* provenzal, *maternal, mayrenal;* francés, *maternel;* italiano, *maternale;* catalán, *maternal* y *matern, a.*

Maternalidad. Femenino. Carácter ó naturaleza de lo maternal.

Maternalmente. Adverbio de modo. Con afecto de madre.

ETIMOLOGÍA. *Maternal* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *maternal-*

Digitized by Google

ment; francés, *maternellement;* italiano, *maternamente.*

Maternidad. Femenino. El estado ó calidad de madre. Tiene uso principalmente hablando de la Santísima Virgen; y así se dice: la MATERNIDAD no destruyó en María la virginidad.

ETIMOLOGÍA. *Materno:* catalán, *maternitat;* francés, *maternité;* italiano, *maternità.*

Materno, na. Adjetivo. Lo que pertenece á la madre, como: amor MATERNO, línea MATERNA.

ETIMOLOGÍA. Latín *mātĕrnus,* forma adjetiva de *māter,* madre: italiano, *materno;* catalán, *materno, a.*

Matesiología. Femenino. *Didáctica.* Ciencia de la enseñanza en general.

ETIMOLOGÍA. Griego μάθησις *(máthēsis),* enseñanza, y *lógos,* tratado, doctrina: francés, *mathésiologie.*

Matesiológicamente. Adverbio de modo. Según los principios de la matesiología.

Matesiológico, ca. Adjetivo. Propio de la matesiología.

Matesiólogo, ga. Masculino y femenino. El versado en matesiología.

Matesis. Femenino. Ciencia ó estudio.

ETIMOLOGÍA. Griego μάθησις *(máthēsis):* latín, *măthēsis.*

Mathos. Véase MERCENARIOS *(guerra de los).*

Matías. Masculino. Nombre propio de varón: SAN MATÍAS. ‖ Uno de los setenta y dos discípulos de Jesucristo, elevado después de la Ascensión, á la categoría de apóstol, para reemplazar al traidor Judas. (MONLAU.)

ETIMOLOGÍA. Latín de la *Biblia, Mathĭas,* nombre hebreo que significa *don del Señor.*

Matías (SAN). Discípulo de Jesucristo, elegido en reemplazo de Judas Iscariote en el número de los *doce apóstoles.* Predicó en Capadocia y sufrió el martirio en la Cólquide, según la tradición cristiana. Se le atribuye uno de los Evangelios apócrifos.

Maticina. Femenino. *Química.* Principio amargo del matico.

ETIMOLOGÍA. *Matico:* francés, *maticine.*

Matico. Masculino. *Botánica.* Planta que se cría en el valle de los Yanguas de la República de Bolivia, y tiene especial virtud para curar las heridas.

ETIMOLOGÍA. Nombre peruano de la *artanthe elongata,* de Miquel, *piper angustifolium,* de Ruiz y Pavón, de la familia de las piperáceas: francés, *matico.*

Matiego, ga. Adjetivo anticuado. Criado entre matas, rústico, grosero.

Matiera. Femenino anticuado. MATERIA.

Matihuelo. Masculino. DOMINGUILLO.

Matilde. Femenino. Nombre propio de mujer: SANTA MATILDE.

ETIMOLOGÍA. Germánico *Maht-Hild,* guerrera poderosa; del godo *math,* poder, é *Hild,* nombre de la Belona escandinava, radical del alemán *Held,* héro.

Matinada. Femenino anticuado. Madrugada, mañana. ‖ Anticuado. MAITINES.

Matinal. Adjetivo. Lo perteneciente á la mañana.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *mâ,* luz; del verbo *mâ,* extender: latín, *māne,* la mañana; italiano, *matinale;* francés, *matinal, ale;* catalán, *matinal.* (EICHHOFF.)

Matines. Masculino plural anticuado. MAITINES.

Matino. Masculino anticuado. MADRUGADA.

Matisia. Femenino. *Botánica.* Género de plantas malváceas, de la América meridional, que producen un fruto de sabor parecido al del albaricoque.

Matiz. Masculino. La unión de diversos colores mezclados con proporción en las pinturas, bordados y otras cosas.

ETIMOLOGÍA. *Mate:* catalán, *matis.*

Matizado, da. Participio pasivo de matizar. ‖ Adjetivo. Que presenta matices. ‖ Masculino. El acto de matizar. ‖ La obra matizada.

ETIMOLOGÍA. *Matizar:* catalán, *matisat, da.*

Matizador, ra. Adjetivo. Que matiza. ‖ Masculino. Instrumento que se usa en las obras de paja de colores.

Matizar. Activo. Juntar, casar con hermosa proporción diversos colores, de suerte que sean agradables á la vista.

ETIMOLOGÍA. *Matiz:* catalán, *matisar.*

Matlazahua. *Medicina.* Femenino americano. Enfermedad epidémica, especie de dolor de costado, que hace indecible estrago en los indios.

Mato. Masculino. MATORRAL.

Matojo. Masculino americano. Cada uno de los renuevos que arrojan los árboles cuando los cortan.

Matón. Masculino. Guapetón, espadachín y pendenciero.

ETIMOLOGÍA. *Matar.*

Matorral. Masculino. El campo inculto lleno de matas y malezas.

Matorralillo. Masculino diminutivo de matorral.

Matos Fragoso (JUAN). Poeta castellano, aunque nacido en Portugal, y uno de los más fecundos y aplaudidos de su época. Nació á principios del siglo XVII y murió en 1692. Después de estudiar en la universidad de Evora vino á Madrid, donde pasó casi toda su vida dedicado á la poesía, principalmente á la dramática. Compuso más de 60 comedias por sí solo, y no pocas en compañía de otros ingenios contemporáneos. Las mejores son: *El Sabio en su retiro* y *El Villano en su rincón; Juan Labrador; El Yerro del entendido; El Galán de su mujer; Lorenzo me llamo y carbonero de Toledo; Poco aprovechan avisos; La Venganza en el despecho;* y *Con amor no hay amistad.*

Matoso, sa. Adjetivo. Lo que está lleno y cubierto de matas.

Matoume. Femenino. Planta de la Virginia, de cuya semilla se hace pan.

ETIMOLOGÍA. Latín técnico, *matourea,* de *Aublet.*

Matous (JUAN). Platero español del siglo XVII, vecino de Barcelona. La obra más notable, que de él existe, es una *Ascensión* de plata, trabajada á fines de dicho siglo para la catedral de Tarragona, en donde se halla.

Matraca. Femenino. Instrumento de madera compuesto de unas aldabas ó mazos, con que se forma un ruido grande y desapacible. ‖ Burla y chasco con que se zahiere ó reprende. Se usa comunmente con el verbo *dar.*

ETIMOLOGÍA. Árabe مطرقة *(mitraqa),* instrumento para golpear; de la raíz *taraq,* dar golpes: catalán y francés, *matraca;* francés de Argelia, *matraque.*

Matrales (FIESTAS). *Historia antigua.* Fiestas de *Matuta (matralia),* entre los antiguos romanos. Todos los años, el tercer día de los idus de Junio (11 de Junio), las matronas romanas iban á ofrecerle votos por los hijos de sus hermanos, no atreviéndose á hacerlo por los suyos, porque *Matuta* fué desgraciada en hijos. (Véase MATUTA.)

ETIMOLOGÍA. Latín *mātrālĭa.* (DE MIGUEL y MORANTE.)

Matraquear. Activo. Burlar y dar chasco zahiriendo ó reprendiendo.

Matraquista. Común de dos. El que da matraca.

Matraz. Masculino. Vaso de que se usa en las boticas: los hay de distintas formas y tamaños, según los usos á que se aplican.

ETIMOLOGÍA. 1. Nombre de origen griego. (SILVESTRE DE SACY.)

2. Origen desconocido, á no ser que se refiera al latín *mātăra, mātăris, mātĕris,* dardo, pica, vocablo de procedencia gala, según César. (LITTRÉ.)

3. En la isla de Samos se estila una especie de botellas de cuero, hechas en forma de pirámide, que se denominan *mataras.* (TOURNEFORT.)

4. El árabe tiene *matara* (مطرة) odre, bolsa ó vasija de cuero. (DEVIC.)

Derivación.—Arabe *matara,* odre; dialecto de la isla de Samos, *mataras,* vasija de cuero, en forma de pirámide: latín, *mātæra,* dardo, por semejanza de figura; francés antiguo, *matheras:* en Pareo, *matelas,* forma corrompida; moderno, *matras;* inglés, *matrass,* en un *Diccionario* citado por Littré; provenzal, *matrat,* dardo; catalán, *matrás.*

Matrería. Femenino americano. Penetración, perspicacia astuta y suspicaz.

ETIMOLOGÍA. *Matrero.*

Matrero, ra. Adjetivo. Astuto, diestro y experimentado.

Matrical. Adjetivo. Concerniente á la matriz. ‖ Calificación de los remedios usados en las enfermedades de la matriz.

ETIMOLOGÍA. *Matriz:* latín, *mātrĭcālis.*

Digitized by Google

Matricaria. Femenino. *Botánica.* Planta que crece hasta la altura de dos piés. Tiene el tallo ramoso, las hojas compuestas de otras que están hendidas en gajos, y las flores blancas con el centro amarillo, y colocadas formando ramilletes en la extremidad de los tallos. Toda ella es algo vellosa, y despide un olor agradable.

ETIMOLOGÍA. *Matrical:* catalán, *matricaria;* francés, *matricaire;* latín técnico, *matricaria partheniŭm;* de Linneo.

Matricida. Común de dos. La persona que mata á su madre.

ETIMOLOGÍA. Latín *mātrĭcīda,* de *māter,* madre, y *cædĕre,* matar: italiano y catalán, *matricida;* francés, *matricide.*

Matricidio. Masculino. El delito de matar á su madre.

ETIMOLOGÍA. *Matricida:* latín, *mātrĭcidĭum;* italiano, *matricidio;* francés, *matricide;* catalán, *matricidi.*

Matrícula. Femenino. La lista ó catálogo de los nombres de las personas que se asientan para algun fin determinado por las leyes ó reglamentos. ‖ DE MAR. El alistamiento de marineros y gente de mar que existe organizado en un territorio marítimo. ‖ El mismo territorio. ‖ El conjunto de la gente matriculada.

ETIMOLOGÍA. Catalán *matrícula:* francés, *matricule;* italiano, *matricola;* del latín *mātrĭcŭla,* derivado metafórico de *māter,* madre.

Matriculación. Femenino. Acción de matricular.

ETIMOLOGÍA. *Matricular:* francés, *immatriculation;* catalán, *matriculació.*

Matriculado, da. Participio pasivo de matricular. ‖ La persona inscrita en una matrícula.

ETIMOLOGÍA. *Matricular:* catalán, *matriculat, da;* francés, *immatriculé;* italiano, *matricolato.*

Matriculador. Masculino. El que matricula.

ETIMOLOGÍA. *Matricular:* catalán, *matriculador.*

Matricular. Activo. Escribir el nombre de alguno en la lista ó matrícula. Se usa también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Matrícula:* catalán, *matricular;* francés, *immatriculer;* italiano, *matricolare.*

Matrimonesco. Adjetivo. MATRIMONIAL en sentido jocoso.

Matrimonial. Adjetivo. Lo que toca ó pertenece al matrimonio; como promesa MATRIMONIAL, etc.

ETIMOLOGÍA. *Matrimonio:* latín, *mātrĭmoniālis;* italiano, *matrimoniale;* francés, *matrimonial, ale;* catalán, *matrimonial.*

Matrimonialmente. Adverbio de modo. Según el uso y costumbre de los casados.

ETIMOLOGÍA. *Matrimonial* y el sufijo adverbial *mente*: francés, *matrimonialement;* italiano, *matrimonialmente.*

Matrimoniar. Neutro familiar. Contraer matrimonio. ‖ Vivir matrimonialmente.

Matrimonio. Masculino. Sacramento propio de legos, por el cual hombre y mujer se ligan perpetuamente con arreglo á las prescripciones de la Iglesia. ‖ Familiar. El marido y la mujer; y así decimos: en este cuarto vive un MATRIMONIO. ‖ CLANDESTINO. El que se celebraba sin presencia del propio párroco y testigos. Este matrimonio se llamaba también Á YURRAS. Después del Concilio de Trento, en España esto no es matrimonio. ‖ DE CONCIENCIA. El que por motivos graves se celebra y tiene en secreto con autorización del diocesano. ‖ IN EXTREMIS. El que se verifica cuando uno de los contrayentes está en peligro de muerte ó próximo á ella. ‖ DE LA MANO IZQUIERDA. El contraído entre un príncipe y una mujer de condición inferior, ó viceversa: llámase también hoy morganático. ‖ RATO. El celebrado legítima y solemnemente que no ha llegado aun á consumarse. ‖ NI SEÑORÍO NO QUIERE FURIA NI BRÍO. Refrán que advierte que los casamientos se han de hacer á gusto y á voluntad de los contrayentes, y que los superiores deben tratar benigna y suavemente á sus súbditos. ‖ CONSTANTE EL MATRIMONIO. Modo de hablar forense. DURANTE EL MATRIMONIO. ‖ CONSUMAR EL MATRIMONIO. Frase. Tener los legítimamente casados el primer acto en que se pagan el débito conyugal. ‖ CONSUMIR MATRIMONIO Ó EL MATRIMONIO. Frase. CONSUMARLO. ‖ CONTRAER MATRIMONIO. Frase. Celebrar el contrato matrimonial.

ETIMOLOGÍA. Catalán *matrimoni:* francés, *matrimonion,* vocablo burlesco; italiano, *matrimonio,* del latín *mātrĭmōnĭum,* compuesto de *matri,* por *matris,* genitivo de *māter,* madre, y *mūnus,* carga, deber, oficio; «oficio ó deber de la madre,» cruz santa que es la redención de la familia, el Calvario de la mujer, el cual recibe su espíritu y su arcano del augusto Calvario de la Judea.

Reseña histórica.—I. *Entre los antiguos griegos.*—1. *En Esparta.* Verificábase por la libre elección de los esposos, ó por la decisión de sus padres. Los casamientos prematuros, en conformidad con lo que aconsejan la higiene y la moral, estaban prohibidos. Créese que la edad legal para contraerle era la de 30 años, para los hombres; y la de 20, para las mujeres. Los presuntos esposos debían reunir las condiciones de belleza, buena estatura y excelente salud. Las jóvenes no aportaban otro dote que el honor y la virtud. No se celebraban con fiesta alguna. Por la noche, el esposo iba furtivamente, y como por fuerza, á llevarse á su prometida de casa de sus padres; después iba al gimnasio á reunirse y á comer con sus camaradas y á acostarse, como de ordinario, y no veía á su mujer hasta que burlaba la vigilancia de todo el mundo. Este comercio secreto duraba á veces muchos años.

2. *En Atenas.* El casamiento se verificaba con gran pompa y un sacerdote le consagraba en el templo, después de haber consultado la voluntad de los dioses. Se conducía á la desposada en un carro, al domicilio conyugal y una multitud de jóvenes la acompañaba, entonando canciones en honor de Himeneo. Por la noche, se celebraba un gran festín. Dos coros de jóvenes de ambos sexos cantaban el *epitalamio,* ó canto del lecho: el corifeo apagaba su antorcha, y la ceremonia había terminado. En Grecia, todos los casamientos se celebraban de noche y á la luz de las antorchas.

II. *Entre los antiguos romanos.*—1. Los ciudadanos romanos podían por sí solos contraer MATRIMONIO legalmente.

2. Había dos clases de MATRIMONIOS: el *plebeyo* y el *patricio.* El primero se llamaba *coemptio;* y el segundo, *confarreación.* (Véase esta palabra.)

1.° La *coemptio,* ó compra, se llamaba así, porque se simulaba la venta de la mujer, por su padre ó su tutor. La ceremonia se verificaba con todas las formalidades de una venta verdadera, en presencia del pretor urbano *(prætor urbis)* y de cinco testigos, ciudadanos romanos púberes. El precio de la venta estaba representado por un as. La mujer pasaba á ser legalmente esclava del marido: no tenía con él el culto á los penates y sólo podía adorar á los lares públicos, dioses protectores de los esclavos.

2.° La *confarreación* debía su nombre á una ceremonia religiosa, por la cual se consagraba esta clase de casamiento, y que consistía en una especie de sacrificios, en que los esposos comían una torta hecha de *farro.* Frecuentemente precedía lo que hoy llamamos *tomarse los dichos:* se extendía un acta pública, así como del casamiento, y era preciso siempre el libre consentimiento de la mujer. El poder civil no intervenía en ninguno de estos actos. En tiempo de los primeros emperadores, la *confarreación* llegó á caer casi en desuso, porque privaba al marido del poder paternal, cuando los hijos llegaban á ser flámines; ó cuando las hijas casaban con uno de aquellos sacerdotes. Además de esto, la mujer era su igual y no tenía sobre ella poder alguno.

3. Hubo otra clase de casamiento, consagrado por la ley de las Doce Tablas, que se llamaba *por costumbre,* según la que toda mujer *confarreada* pasaba al poder de su marido cuando había vivido un año en su compañía, sin haber dormido tres noches fuera del domicilio conyugal. Esta clase de MATRIMONIO fué suprimida por la *confarreación,* hacia fines de la república, ó en los primeros tiempos del imperio, pasando á ser un MATRIMONIO puramente plebeyo, destinado á disminuir, en lo posible, el concubinato. El MATRIMONIO plebeyo se celebraba sin más formalidad que la compra *(coemptio)* delante del pretor. Los amigos del esposo iban por la mujer á casa de los padres y la llevaban al domicilio conyugal, práctica con que se quería recordar el *robo de las sabinas.*

Digitized by Google

En el MATRIMONIO patricio había verdadera pompa nupcial, un festín, un epitalamio, á semejanza de lo practicado entre los atenienses, si bien la desposada era llevada á pie, no en carro, á casa de su marido.

Matrimoñar. Neutro anticuado. MATRIMONIAR.

Matrimos. Masculino plural. *Historia antigua.* Los romanos llamaban *matrimi* á los niños nacidos de matrimonio contraído por confarreación (véase nuestro artículo MATRIMONIO) y cuya madre vivía aún.

Matritense. Adjetivo. El natural de Madrid y lo perteneciente á esta heroica villa.

ETIMOLOGÍA. *Madrid:* latín, *matritēnsis;* catalán, *matritense.*

Matriz. Femenino. *Anatomía.* Organo hueco que contiene el producto de la concepción hasta la hora del parto, así en la mujer como en la hembra de los mamíferos; en cuyo sentido se dice: «caída de la MATRIZ; inflamación de la MATRIZ.» ‖ *Mineralogía.* Paraje ó substancia en que se forman los minerales. ‖ Dibujo destinado á reproducir otros de igual forma. ‖ *Monedas* y *medallas.* Nombre de los cuadrados originales, grabados con el punzón, en cuyo sentido se dice: «MATRICES de escudo, de cruz.» ‖ Molde de que se sirven para batir ornamentos de metal. ‖ *Imprenta.* El molde en que se funden los caracteres, el cual es una pieza de cobre que ha recibido en hueco la impresión de la letra, apareciendo después en relieve en virtud de la fundición. ‖ Adjetivo metafórico que denota algunas cosas que son principales ó primeras en su línea, en cuyo sentido se dice: *Iglesia* MATRIZ; *lengua* MATRIZ. ‖ Aplícase á la escritura ó instrumento que queda en el oficio para que con ella, en caso de duda, se cotejen el original y traslados: llámase también registro ó protocolo.

ETIMOLOGÍA. Griego μήτρα *(métra):* latín, *mātrix;* francés, *matrice;* catalán, *matris.*

Matrona. Femenino. La madre de familia noble y virtuosa. ‖ La comadre que asiste á las que están de parto.

ETIMOLOGÍA. Latín *mātrona,* forma aumentativa de *māter, mātris,* la mujer: italiano y catalán, *matrona;* francés, *matrone.*

Reseña.—Los romanos llamaban MATRONAS *(matronæ)* á las mujeres casadas por *confarreación,* es decir, patricias; y madres de familia *(matres familiæ)* á las casadas por *coemptio* ó compra, es decir, á las plebeyas. (Véase nuestro artículo MATRIMONIO.)

Matronal. Adjetivo. Lo perteneciente á matrona.

ETIMOLOGÍA. *Matrona:* latín, *mātronālis;* italiano, *matronale;* catalán, *matronal.*

Matronales. Femenino plural. *Antigüedades romanas.* Fiestas que las matronas romanas celebraban en honor de Marte. (OVIDIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *mātronālĭa:* francés, *matronales.*

Reseña histórica.—Historia antigua. 1. Los romanos daban este nombre *(matronalia)* á las fiestas de las *matronas.* También las llamaban *Calendas de Marzo* (1.° de Marzo), porque se celebraban en dicha época. Estas fiestas estaban consagradas á Marte, á Juno-Lucina y á todas las divinidades que presidían á los matrimonios. Las *matronas* las ofrecían sacrificios; después, y en unión de sus maridos y amigos, las llevaban regalos de entrada de año, y también ofrendas votivas, tal vez porque Marte era el dios que abría el año. El mismo día iban los maridos á ofrecer sacrificios al templo de Jano y las fiestas terminaban por banquetes de familia.

2. Las MATRONALES fueron también fiestas que celebraban las esclavas. El día que se verificaban, les concedían las *matronas* la misma libertad de que gozaban los esclavos para las saturnales.

3. Las MATRONALES fueron instituídas para conmemorar la época en que las sabinas reconciliaron á sus padres con sus maridos.

4. Estas fiestas son las que Tertuliano denominaba MATRONALES *feriæ.*

Matronato. Masculino. Estado ó condición de matrona.

Matronaza. Femenino aumentativo de matrona. ‖ Mujer corpulenta y circunspecta.

ETIMOLOGÍA. *Matrona:* catalán, *matronassa.*

Matroneo. Masculino. MATRÓNICO.

Matrónico. Masculino. El lugar de las iglesias en que estaban las mujeres separadas de los hombres.

ETIMOLOGÍA. *Matrona.*

Matthioli ó **Matlioli** (EL CONDE GIROLAMO MAGNI ó). Primer ministro del conde de Mantua, que nació en Bolonia en 1640 y murió hacia fines del siglo XVII. Se le designó para celebrar un tratado secreto entre el citado duque de Mantua y Luis XIV, y se dice que vendió este secreto en Turín, en Venecia y en Milán. Conocida su traición, el embajador de Francia procuró llevarle á territorio francés, y allí fué preso y encerrado en Pignerol, donde pasó el resto de sus días. M. Topin, en un curiosísimo trabajo, que citamos en otro lugar, publicado en 1870, afirma que el personaje conocido bajo de: *El Hombre de la máscara de hierro,* es el mismo, cuya biografía acabamos de reseñar. Véase nuestro artículo MÁSCARA DE HIERRO *(el hombre de la).*

Matuto. Nombre que daban los romanos á un jarrillo en que orinaban y á una especie de aceitera.

ETIMOLOGÍA. Latín *mătŭla.* (PLAUTO, ULPIANO.)

Matungo, ga. Adjetivo americano. Desmedrado, flaco, débil. Se aplica más á los animales.

Maturrango, ga. Masculino y femenino americano. Mal jinete. ‖ Femenino. Ramera. ‖ Mueca, lagotería. ‖ Americano. TRETA.

Maturranguero, ra. Masculino y femenino. El que anda con rameras. ‖ Marrullero.

ETIMOLOGÍA. *Maturranga.*

Matusalén. Patriarca hebreo, célebre por su longevidad, hijo de Enoc y padre de Lamec, que nació en 4227 y murió en 3308 antes de Jesucristo. Por consiguiente, vivió 919 años.

Matusalén, na. Masculino familiar. El de larga vida, como la tuvo Matusalén.

ETIMOLOGÍA. El patriarca *Mathusalem,* abuelo de Noé, que vivió 969 años, según la *Santa Biblia.*

Matuta. Femenino. *Mitología.* Diosa que, entre los antiguos romanos, era la misma que Leucotea ó Ino entre los griegos. Lucrecio hizo de ella la diosa del alba. Se creía que fué nodriza de Baco.

ETIMOLOGÍA. Latín *Mātūta.*

Matute. Masculino. La entrada fraudulenta de algunos géneros. ‖ El género así introducido. ‖ Casa de juegos prohibidos.

ETIMOLOGÍA. Latín *mātūta,* el alba, la madrugada, por ser la hora en que ejercen sus mañas los *matuteros:* catalán, *matuta.*

Matutear. Activo. Entrar de contrabando géneros ó mercancías.

ETIMOLOGÍA. *Matute.*

Matutero. Masculino. El que se ocupa en entrar géneros sin pagar los derechos correspondientes.

ETIMOLOGÍA. *Matute:* catalán, *matuter, a.*

Matutinal. Adjetivo. Lo que pertenece á la mañana. Se aplica á las misas que se dicen á la aurora.

ETIMOLOGÍA. *Matutino:* provenzal y frances. *matutinal;* italiano, *matutinale;* catalán, *matinal.*

Matutino, na. Adjetivo. Lo que toca ó pertenece á las horas de la mañana.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *mātūtinus,* forma adjetiva de *mātūta,* la aurora, equivalente al italiano *mattino:* francés, *matin;* provenzal, *mati;* catalán, *matí;* burguiñón, *maitiu.*

2. El antiguo francés tiene *main,* forma del latín *mānĕ,* la mañana.

Mau. Masculino. MIAU, voz del gato.

Maujo. Masculino. DESCALCADOR.

Maula. Femenino. La cosa inútil y despreciable. ‖ Engaño ó artificio encubierto. ‖ Anticuado. La propina ó agasajo que se da á los criados ajenos. ‖ Común de dos familiar. El tramposo ó mal pagador. ‖ El perezoso y mal cumplidor de sus obligaciones. ‖ BUENA MAULA. Expresión que se usa hablando de alguno, para dar á entender que se le tiene por taimado y bellaco.

ETIMOLOGÍA. Arabe *maula,* señor, señorón: catalán, *maula.*

Mauleria. Femenino. Puesto en que se venden retazos de diferentes telas. ‖ El hábito ó condición del que tiene y emplea maulas ó artificios para engañar.

Maulero, ra. Masculino y femenino. El que vende y despacha retales de diferentes telas. ‖ Metáfora. Em-

Digitized by Google

bustero y engañador con artificio y disimulo.

Maulino. Masculino. Especie de roedor algo parecido á la marmota.

Maulón. Masculino aumentativo de maula, en la acepción de tramposo y mal cumplidor de sus obligaciones.

Maullador, ra. Adjetivo que se aplica al gato que maúlla mucho.

ETIMOLOGÍA. *Maullar:* catalán, *miolador, a.*

Maullar. Neutro. Formar el gato el sonido natural de su voz.

ETIMOLOGÍA. Catalán *miolar, maular:* francés, *miauler;* Berry, *miâler;* ginebrino, *mialer;* italiano, *miagolare;* onomatopeya.

Maullido. Masculino. La voz del gato.

ETIMOLOGÍA. *Maullar:* catalán, *miol.*

Maúllo. Masculino. MAULLIDO.

Maund. Masculino. Nombre de un peso de la India inglesa, del cual hay dos especies: el MAUND *bazar* equivalente á 82 libras inglesas (37 $^1/_2$ kilos) y el MAUND *factory*, equivalente á 72 (33 $^1/_2$ kilos). (LEGOARANT.)

ETIMOLOGÍA. Francés *maund.*

Maure. Masculino americano. CHUMBE, en la primera acepción.

Mauregato. Quinto rey de León, que subió al trono en 783 y murió en 788. Era hijo natural de Alfonso el *Católico* y sucedió á Silo, en detrimento de Alfonso II, á quien correspondía la sucesión. Hizo alianza con Abderramán y penetró en Asturias, cometiendo muchos excesos; entre otros, el de profanar la catedral de Oviedo. En su tiempo ocurrieron controversias religiosas, suscitadas por Elipando, metropolitano de Toledo, y combatidas por san Beato, presbítero, y Eterio, obispo de Osuna. Por aquella misma época construyó Abderramán la mezquita de Córdoba, y últimamente se ha atribuído á MAUREGATO, durante algunos siglos, el haberse convenido á pagar anualmente á dicho rey moro un tributo de cien doncellas, hecho que hoy ha pasado al dominio de la fábula.

Maurepasia. Femenino. *Botánica.* Árbol de Santo Domingo, cuya madera se emplea en la construcción de muebles.

Mauretano. Masculino anticuado. Moro esclavo.

ETIMOLOGÍA. *Mauritano.*

Mauriciano (JUNIO). Jurisconsulto distinguido, que floreció en tiempo del emperador Aurelio, que reinó desde el año 161 de Jesucristo hasta el 180. En el *Digesto* se conservan muchos fragmentos de sus escritos. (DE MIGUEL y MORANTE.)

ETIMOLOGÍA. *Junius Mauricianus.*

Mauricio. Masculino. Nombre propio de varón: SAN MAURICIO. ‖ *Historia antigua.* MAURICIO, emperador de Oriente. (SAN GREGORIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Maurĭcĭus* y *Maurĭtius.*

Mauritano, na. Adjetivo. El natural de Mauritania ó lo perteneciente á ella.

ETIMOLOGÍA. Latín *mauritānus:* catalán, *mauritano, a.*

Mauseolo. Masculino. MAUSOLEO.

Mausoleo. Masculino. Sepulcro magnífico y suntuoso.

ETIMOLOGÍA. *Mausolo*, rey de Icaria, á quien su esposa Artemisa erigió el primer monumento sepulcral de esta clase: griego, μαυσωλεῖον *(mausōleīon);* latín, *mausōlēum;* catalán, *mauseol, mausoleu;* francés, *mausolée;* italiano, *mausoleo.*—«Sepulcro magnífico y suntuoso. Tómase del que hizo fabricar Artemisa á su marido *Mausolo*, que fué una de las siete maravillas del mundo.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Reseña histórica.—I. MAUSOLEOS *en Grecia.* 1. Se dió el nombre de MAUSOLEO al sepulcro que Artemisa hizo construir á su esposo *Mausolo*, rey de Creta, que murió el año segundo de la centésima olimpiada (379 antes de Jesucristo). Se erigió en la plaza más espaciosa de la ciudad de Halicarnaso y se componía de una masa cuadrangular de 63 piés (19 metros y 45 centímetros) de lado, 40 piés (12 metros y 35 centímetros) de frente, y 25 codos (11 metros y 60 centímetros) de alto. Le rodeaba un peristilo de 36 columnas, de 24 piés (7 metros y 40 centímetros) de altura; y en conjunto medía 411 piés (126 metros y 85 centímetros) de vuelta. Sobre la masa central, se elevaba una pirámide de 25 codos de alta, coronada con una *cuadriga* de mármol, en que estaba la estatua de *Mausolo.* La altura total del monumento era de 140 piés (43 metros y 20 centímetros). La belleza de su trabajo y sus colosales proporciones le hicieron pasar entre los antiguos por la séptima maravilla del mundo.

2. El nombre MAUSOLEO se aplicó después á todo sepulcro suntuoso. En Londres *(British-Museum),* se ven la estatua de *Mausolo* y los bajorrelieves de su sepulcro.

II. MAUSOLEOS *en Roma.*—1. Los romanos los elevaron desde los tiempos de la república y merecen citarse los llamados de los *Horacios y Curiacios*, cerca de Albano; el de *Cecilia Metella*, en la vía Apia, á 24 kilómetros de Roma; el de *Plautio*, á 23 kilómetros, en la vía Tiburtina; la *pirámide de Cestius*, en Roma, y otros que sería prolijo enumerar.

2. Los MAUSOLEOS más suntuosos, más ricos, más célebres de entre los romanos, fueron el de Augusto y el de Adriano.

3. El MAUSOLEO de Augusto estaba situado á la extremidad Norte del Campo de Marte, cerca del Tíber. Augusto le hizo construir para sí y para los suyos, el año 725 de Roma (28 antes de Jesucristo), haciéndole dar la forma de una alta torre, de tres pisos concéntricos, coronada por su estatua en bronce. Cada piso era de menores dimensiones que el inferior; y el espacio que entre unos y otros quedaba, estaba plantado de cipreses. El interior del monumento contenía 84 cámaras sepulcrales. Existe aún la parte inferior del MAUSOLEO de Augusto, cerca de la *Strada di Ripetta,* y se ha convertido en un pequeño anfiteatro para luchas ó corridas de toros. El monumento tenía 92 metros de diámetro, en su base. En cuanto á su altura, puede calcularse que sería de 100 metros.

4. El MAUSOLEO de Adriano fué construído por este emperador y tal vez con arreglo á sus planos. Estaba en la orilla derecha del Tíber, frente al puente Ælio; hoy, Santo-Angelo. Adriano le hizo erigir para sepultura de la familia imperial y para suplir al de Augusto. Era una alta torre, en forma de templo, de tres pisos concéntricos, que descansaban sobre un basamento cuadrangular de 83 metros y 50 centímetros de lado, por 19 metros y 20 centímetros de alto. El primer piso medía 67 metros y 46 centímetros de diámetro, y 16 metros con 41 centímetros de alto. Estaba rodeado por 48 columnas de mármol, pertenecientes al orden corintio. El segundo piso tenía una disposición parecida, internándose respecto del primero. El tercero, que se internaba también, se componía de una torre en forma de ático; estaba cubierto por un techo semiesférico, y remataba con una gruesa piña, hecha de bronce. Ochenta y seis estatuas, convenientemente repartidas, completaban la decoración de este monumento, cuya altura total se puede valuar en 60 ó 70 metros. Hoy no queda de él más que la torre del primer piso, despojada de sus columnas y convertida en fortaleza durante la Edad media. Se llama castillo del *Santo Angel.*

III. MAUSOLEOS *entre los modernos.*—1. La palabra MAUSOLEO ha tenido entre nosotros cierto sabor pagano y se ha preferido la de sepulcro ó sepultura; pero hoy se ha generalizado su uso, aplicándose á todo sepulcro rico, suntuoso y de belleza arquitectónica.

2. Las sepulturas de los reyes hubieran podido ser verdaderos MAUSOLEOS; pero no lo han sido por la costumbre de enterrar á los reyes en las iglesias; y, en vez de MAUSOLEOS, han tenido solamente sepulcros. El MAUSOLEO, por decirlo así, lo ha sido la iglesia misma.

3. Confírmase esta observación con nuestro magnífico monasterio del Escorial, gigantesco edificio que sólo tiene para sepulturas reales un pequeño *panteón.*

4. Hemos dicho que los reyes, en vez de MAUSOLEOS, han tenido, en las iglesias, *sepulcros.* Cítanse en Francia, como modelos de este género y de escultura elegante, los de Luis XII, Francisco I y Enrique II, que se hallan en la basílica de Saint-Denís.

5. Debe citarse también, como el más moderno y el más célebre de todos, el de Napoleón I, en los Inválidos de París, cuya descripción omitimos, por ser muy conocida y hallarse

Digitized by Google

en muchas obras. Consignaremos solamente que su erección fué ordenada por una ley de 10 de Junio de 1840; que los trabajos fueron principiados en 1843, interrumpidos en 1848 y terminados en Enero de 1853; que su coste se elevó á 4.744.000 francos; que se abrió concurso entre todos los arquitectos para la construcción de este memorable monumento, y que el proyecto preferido y ejecutado fué el debido á Visconti.

Mavorte. Masculino anticuado. MAFORTE.

Max. Adverbio y conjunción anticuada. MAS.

Maxagua. Femenino. Arbol cuya corteza sirve para fabricar cuerdas.

Máxcara. Femenino anticuado. MÁSCARA.

Maxiella. Femenino anticuado. MEJILLA.

Maxila. Femenino. MANDÍBULA.

ETIMOLOGÍA. Latín *maxilla*, diminutivo de *māla*, quijada.

Maxilado, da. Adjetivo. *Conquiliología.* CONCHA MAXILADA. Concha cuya articulación está llena de largos dientes.

ETIMOLOGÍA. *Maxilar:* francés, *maxillé.*

Maxilar. Adjetivo. *Anatomía.* Lo perteneciente á las quijadas ó mandíbulas; y así se dice: *arterias* MAXILARES, *vena* MAXILAR. ‖ HUESO MAXILAR INFERIOR. Hueso de la mandíbula inferior. ‖ HUESO MAXILAR SUPERIOR. Hueso de la mandíbula superior. También se usa sustantivamente: LOS MAXILARES. ‖ SINUS MAXILAR. Grande cavidad practicada en el espesor del hueso MAXILAR superior. El *sinus* MAXILAR suele llamarse el *antro de Highmore.* ‖ MOLUSCOS MAXILARES. *Zoología.* Moluscos cuya boca se compone de un labro, de dos mandíbulas, de una lengüeta y de dos quijadas casi unidas por la parte anterior. ‖ PALPOS MAXILARES. *Entomología.* Filetes articulados, insertos en el borde externo de las quijadas de los insectos.

ETIMOLOGÍA. *Maxila:* francés, *maxillaire;* italiano, *massillare.*

Maxilo. Voz que entra en combinación de algunas palabras anatómicas para designar varios músculos de la cara, como *maxilo-nasal, maxilo-palpebral*, etc.

Maxilo-dentario. *Anatomía.* Que se relaciona con la mandíbula y con los dientes.

ETIMOLOGÍA. *Maxilar* y *dentario:* francés, *maxillo-dentaire.*

Maxilo-labial. Adjetivo. *Anatomía.* MÚSCULO MAXILO-LABIAL. Pequeño hueso prolongado, el cual se inserta, por medio de un tendón, en el labio inferior, que separa del superior.

ETIMOLOGÍA. *Maxilar* y *labial:* francés, *maxillo-labial.*

Maxilo-muscular. Adjetivo. *Anatomía.* Referente á la mandíbula y á los músculos, en cuyo sentido se dice: *arteria* MAXILO-MUSCULAR.

ETIMOLOGÍA. *Maxilar* y *muscular:* francés, *maxillo-musculaire.*

Maxilla. Femenino anticuado. MEJILLA.

Máxima. Femenino. Regla, principio ó proposición, generalmente admitida por todos los que profesan alguna facultad ó ciencia. ‖ Sentencia, apotegma ó doctrina buena para dirección de las acciones morales. ‖ Idea, intención, designio, principio adoptado de obrar. ‖ La nota mayor de la música, que vale dos longas.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *maxĭmus*, del antiguo *maxŭmus*, superlativo irregular de *magnus*, grande. MÁXIMA quiere decir MÁXIMA *sentencia*; sentencia muy grande, palabra altísima.

2. MÁXIMA, como sustantivo, no pertenece al latín clásico: italiano, *massima*; francés, *maxime;* catalán, *máxima.*

SINONIMIA. *Máxima, sentencia. Máxima* es una proposición que contiene una regla de conducta.

Sentencia es un pensamiento moral, deducido las más veces de la experiencia y de una aplicación muy extensa.

Una y otra tienen el mismo objeto, pero la *sentencia* tiene, por decirlo así, un fundamento más sólido y seguro, cual es la observación constante de la naturaleza humana: los resultados que ésta ofrece son ciertos é innegables, al paso que la *máxima* puede fundarse muchas veces en el modo de pensar de un hombre, en su carácter, en sus circunstancias particulares, y ser por lo mismo imposible, en la práctica, ó tal vez perniciosa. Las *sentencias* de Solís se fundan en los mismos hechos que refiere: todas son el resultado de la observación y de la experiencia; todas son ciertas, todas son útiles. Las *máximas* de la Rochefoucauld son buenas, en general; muchas, impracticables; algunas, falsas. Las *máximas* de Maquiavelo son inmorales. (CONDE DE LA CORTINA.)

Máximamente. Adverbio de modo. En primer lugar, principalmente.

ETIMOLOGÍA. *Máxima* y el sufijo adverbial *mente.*

Máxime. Adverbio de modo familiar. PRINCIPALMENTE. Es voz puramente latina.

ETIMOLOGÍA. Latín *maxĭmè*, antiguo, *maxŭmè*, forma adverbial de *maxĭmus*, máximo.

Maximiano (CORNELIO). Poeta elegíaco, á quien algunos confunden sin razón con C. Cornelio; floreció hacia el fin del siglo v de Jesucristo. De él nos han quedado seis elegías. (DE MIGUEL y MORANTE.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Maxĭmiānus.*

Maximiliano. Masculino. Nombre propio de varón: SAN MAXIMILIANO. ‖ Sobrenombre romano. *(Inscripciones.)*

ETIMOLOGÍA. Latín *Maxĭmĭliānus.*

Maximilino. Masculino. Especie de moneda de oro de Baviera.

Máximo, ma. Adjetivo superlativo de grande. Lo sumo. ‖ Lo que es tan grande en su especie, que no lo hay mayor ni igual.

ETIMOLOGÍA. Latín *maxĭmus*, superlativo anormal de *magnus*, grande: catalán, *máxim, a.*

Máximum. Masculino. Palabra latina que significa el límite superior á que se puede llegar en la cosa de que se trata; ejemplos: el MÁXIMUM del retiro, el de la pena, etc.

ETIMOLOGÍA. Latín *maxĭmum*, forma neutra de *maxĭmus.*

Reseña histórica.—La falta de confianza en el régimen revolucionario de Francia y la miseria que fué consiguiente, suscitaron en 1793 la desgraciada idea de fijar un precio como tasa más elevada á que se podrían vender los artículos de primera necesidad y las principales mercancías, en todo el territorio de la República: esto fué lo que se denominó el MÁXIMUM. Se llegó á someter á tarifa hasta los salarios, mano de obra y jornales de trabajo. Las infracciones se castigaban con multas y los delincuentes eran inscritos en la terrible lista de sospechosos. El principio del MÁXIMUM, destructor de la libertad de comercio y de industria, fué abolido por la Convención el 10 de Septiembre de 1794.

Maxmordón. Masculino anticuado. Hombre necio ó tardo.

«El hombre de poca estima, tardo, necio, y sin discurso. Trahe esta voz Covarrubias en su *Tesoro*, y dice es voz arábiga, según el padre Guadix.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)—«Se llama también el sujeto astuto y mañoso, que con gran secreto y cautela hace su negocio, aunque sea dando pesadumbres, y sufriendo injurias. Tráhelo Covarrubias en su *Tesoro.*» (Idem.)

1. Maya. Femenino. *Botánica.* Hierba perenne qne produce unas flores blancas ó encarnadas. Las hojas son muy numerosas y nacen echadas por tierra, carnosas, largas y estrechas hacia su base, anchas y algo redondas por la punta, con algunos dientes en sus bordes. Las flores salen con sus pezones inmediatamente de las raíces. ‖ Una niña que en los días de fiesta del mes de Mayo por juego y divertimiento visten galanamente en algunos pueblos, y la ponen sentada sobre una mesita en la calle, pidiendo otras muchachas dineros á los que pasan. ‖ La persona que se vestía con cierto disfraz ridículo, para divertir y hacer reir al pueblo en las funciones públicas.

ETIMOLOGÍA. *Maja:* latín, *māja*, de *mājus*, mayor.

2. Maya. Femenino. *Mitología.* La mayor de las pléyades, hija de Atlas y de Pleyone, amada por Júpiter y madre de Mercurio. De su nombre, según algunos, se deriva el de *Mayo.*

3. Maya. Femenino. *Mitología.* Diosa romana, hija de Jano y mujer de Vulcano, que tal vez fué la misma llamada la *Buena diosa.* Se celebraban en su honor sacrificios en el mes de Mayo.

4. Maya. Femenino. *Mitología indiana.* Madre de la Naturaleza y de

Digitized by Google

los dioses de segundo orden. Brahma la produjo y después engendró con ella la *Trimurti*.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *maya*, ilusión.

Mayadero. Masculino anticuado. Majadero, maza.

Mayador, ra. Adjetivo. MAULLADOR.

Mayadura. Femenino anticuado. MAJADURA.

Mayal. Masculino. En los molinos de aceite, el palo que sale de la piedra, y lleva siempre detrás de sí la bestia que hace moler la aceituna. Lo hay también en las tahonas. ‖ Instrumento compuesto de dos palos, uno más largo que otro, unidos por medio de una cuerda, con el cual se desgrana el centeno dando golpes sobre él.

ETIMOLOGÍA. Francés *maye*, piedra horadada para recibir el aceite, cuyo origen no se conoce. (LITTRÉ.)

Mayamiento. Masculino anticuado. MAJAMIENTO.

Mayáns y Siscar (GREGORIO). Jurisconsulto y literato español, que nació en Oliva en 1697 y murió en 1781. Brilló en ambas carreras y obtuvo varios cargos de distinción, como el de bibliotecario de Felipe V, y alcalde de casa y corte en tiempo de Carlos III. Perteneció á varias corporaciones ilustres, como la Academia de Nobles Artes de Valencia y la de Agricultura de Galicia, y estuvo en correspondencia con los hombres más distinguidos de su tiempo, como Róbertson, Voltaire y otros. Sin embargo, en su país fué poco apreciado, tanto por la dureza con que trataba las cosas de España, como por el desdén que manifestaba hacia los demás y el excesivo aprecio que hacía de sí mismo. Sus principales obras son: *El Orador cristiano; Disputatio de insertis legatis; Cartas morales, militares, civiles y literarias de varios autores españoles; Vida de Miguel de Cervantes y Saavedra; Orígenes de la lengua española*, y otras varias obras escritas en latín sobre la jurisprudencia y la filosofía. La más notable de ellas, y que no pudo publicarse, fuéla titulada: *Observaciones sobre el concordato de 1713*. Y la más notable en lo que á la filología concierne, es la de *Orígenes de la lengua española*, obra nutrida de erudición y sana crítica, poco conocida, pero muy digna de los elogios de este DICCIONARIO.

Mayar. Neutro. MAULLAR.

Mayates. Masculino. *Entomología.* Insecto parecido al cucuyo.

Mayear. Véase MARZEAR.

ETIMOLOGÍA. *Mayo.*

Mayer. Conjunción anticuada. AUNQUE.

ETIMOLOGÍA. *Magüer.*

Mayestas. Femenino plural. *Conquiliología.* Conchas algo redondas que siempre están debajo de tierra ó arena.

Mayestro. Masculino anticuado. MAESTRO.

Mayetad. Femenino anticuado. MITAD.

Mayeto. Masculino. El mazo con que se bate el papel en los molinos.

ETIMOLOGÍA. *Mayal.*

Maynu. Masculino. *Ornitología.* Pájaro de las Indias orientales.

1. Mayo. Masculino. El quinto mes del año según nuestro cómputo. ‖ El árbol ó palo algo adornado de cintas, frutas y otras cosas que se pone en los pueblos en lugar público, adonde durante el mes de MAYO concurren los mozos y mozas á divertirse con bailes y otros festejos. También se llaman así los ramos ó enramadas que ponen los novios á las puertas de sus novias. ‖ MAYO CUAL LO ENCUENTRO, Ó CUAL LO HALLO TAL LO GRANO. Refrán que enseña que ya en aquel mes no hacen nada los sembrados sino granar tal como se hallan. ‖ MAYO HORTELANO, MUCHA PAJA Y POCO GRANO. Refrán que indica ser éste ordinariamente el resultado de la cosecha cuando en MAYO llueve mucho. ‖ MAYO MANGONERO, PON LA RUEDA EN EL HUMERO. Decíase por las muchas fiestas que había en él, y con alusión á las mangas de las parroquias. ‖ ARE QUIEN ARÓ, QUE YA MAYO ENTRÓ. Refrán que advierte deber hacerse las labores antes de MAYO.

ETIMOLOGÍA. Latín *Majus, Maius:* de *maioribus.* los *mayores,* porque el mes de MAYO estaba dedicado á los *mayores,* á los ancianos, á los ciudadanos más antiguos de Roma. Otros dicen que Rómulo le dió este nombre por consideración á *Maia,* madre de Mercurio, ó á la diosa *Majesta,* á quien los romanos hacían hija del Honor y de la diosa *Reverentia.* MAYO era el tercer mes del año *marcial,* que empezaba por *Marzo;* y la razón que tuvo Rómulo para empezar su año por éste fué, según Ovidio, porque la naturaleza empieza entonces á mudar de semblante. (MONLAU.)

Derivación.—Latín *Mājus, Māius:* italiano, *Maggio;* francés y provenzal, *Mai;* catalán, *Maig;* walón, *Maie.*

Reseña. Cronología é historia.—1. Tercer mes del calendario romano y quinto de nuestro calendario gregoriano. Tiene treinta y un días. Se llamó así, según unos, de *Maia,* madre de Mercurio; y, según otros, de que estaba consagrado á los ancianos, á los senadores *(majores),* así como el mes siguiente, *Junio,* lo estaba á los jóvenes *(juniores)* de Roma. Era un mes colocado bajo la protección de Augusto. Los romanos le representaban en figura de un hombre de edad regular, vestido con larga túnica, con una cesta de flores y un pavo real á sus piés.

2. La Iglesia católica consagró este mes á María; y *mes de María* se suele llamar al conjunto de los cuotidianos ejercicios religiosos que en su honor se celebran durante dicho mes.

3. Otra de las etimologías que se han dado de la voz del artículo es *Maia,* madre de la diosa *Majestas,* que se creía hija del *Honor* y de la diosa *Reverencia;* pero esta etimología no merece valor alguno.

2. Mayo. Masculino. *Costumbres.* Árbol que en muchos países se plantaba el primer día de dicho mes, en señal de regocijo, y á cuyo rededor se bailaba y se entonaban alegres canciones. En Francia duró esta costumbre hasta el siglo XVIII y los clérigos de la Basoche, en París, celebraban la fiesta del MAYO en los primeros días de Julio: 25 clérigos, á caballo, con vestiduras rojas, salían procesionalmente por París, á los acordes de una música militar, que hacían tocar ante las casas de los dignatarios de la Basoche y de los principales miembros de los cuerpos del Parlamento y de los *Aides.* Dirigíanse después al bosque de Boadi, para señalar tres encinas, que tenían derecho de cortar: enviaban una á París, y la plantaban al pie de la escalera del patio grande del palacio de Justicia, que conservó el nombre de *patio del* MAYO. Es de advertir que estos árboles eran sin raíces, ó más bien, mástiles.

Mayo (JORNADA DE). *Historia.* Llámase así la jornada de 31 de MAYO de 1793, una de las más célebres de la Revolución, pues en ella el pueblo de París, conducido por Henriot, invadió la Convención é hizo votar la libertad de Hebert y la supresión de la comisión de los *Doce.*

Mayón. Masculino. *Numismática.* Moneda de Siam, de valor de unos cincuenta céntimos. (LANDAIS.)

Mayor. Masculino. El superior ó jefe de alguna comunidad ó cuerpo. ‖ El oficial primero de cualquier secretaría ú oficina. ‖ SARGENTO MAYOR. ‖ SARGENTO MAYOR de una plaza de armas. ‖ MAYOR DE EDAD. El sujeto que tiene la determinada por las leyes para ejercer por sí los actos de la vida civil; pudiendo emanciparse sin habilitación y saliendo de la curaduría, si está en ella. ‖ Anticuado. Caudillo, capitán, jefe de guerra. ‖ Femenino. *Lógica.* La primera proposición de un silogismo. ‖ Adjetivo comparativo de *grande.* Lo que excede á otra cosa en cantidad ó calidad. ‖ *Marina.* La vela principal de una embarcación que va en el palo de en medio, que es el palo MAYOR. También suele decirse vela MAYOR. ‖ Plural. *Marina.* Las tres velas principales del navío y otras embarcaciones, que son la MAYOR, el trinquete y la mesana. ‖ Los abuelos y demás progenitores de tal ó cual persona. ‖ Antepasados, sean ó no sean progenitores del que habla ó de otra persona determinada. ‖ En algunos estudios de gramática, la clase superior en que se estudia la prosodia. ‖ DE TODA EXCEPCIÓN. El testigo que no padece tacha ni excepción legal. ‖ GENERAL. En un ejército reunido es el oficial general encargado del detalle del servicio. ‖ LEVANTARSE Ó SUBIRSE Á MAYORES. Frase. Ensoberbecerse alguno, elevándose más de lo que le corresponde. ‖ POR MAYOR. Modo adverbial. Sumariamente ó sin especificar las circunstancias. ‖ En cantidad grande; como: N. vende por MAYOR, cuando vende por arrobas, por piezas, etc.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. Latín *mājor*, comparativo de *magnus*, grande: italiano, *maggiore;* francés, *majeur;* provenzal, *majer, major;* catalán, *major.*

Mayora. Femenino. La mujer del mayor.

Mayoradgo. Masculino anticuado. MAYORAZGO.

Mayoral. Masculino anticuado. El jefe ó superior de cualquiera cuerpo ó comunidad. ‖ El pastor principal que cuida de los rebaños ó cabañas. ‖ En los coches de colleras ó de camino y en las galeras, el que gobierna el tiro de mulas ó caballos y tiene á sus órdenes al zagal. ‖ En las cuadrillas de segadores, el que hace de cabeza ó capataz. ‖ En las cabañas de mulas, el cabeza ó capataz que manda á los otros mozos. ‖ *Germanía.* Alguacil ó corregidor. ‖ MAMPASTOR. ‖ En los hospitales de san Lázaro, el que los gobierna, á quien también llaman con el nombre de administrador.

ETIMOLOGÍA. *Mayor:* catalán, *majoral.*

Mayoralía. Femenino anticuado. El rebaño que pastoreaba un *mayoral,* y se componía de cierto número de ovejas. ‖ Anticuado. Salario ó precio que llevaba el *mayoral* por el trabajo de su pastoreo.

Mayorana. Femenino. MEJORANA.

Mayorar. Activo anticuado. Dar ó mejorar en mayor porción.

Mayorazga. Femenino. La que goza y posee algún mayorazgo, la sucesora en él, y también la mujer del mayorazgo.

Mayorazgar. Activo. Vincular bienes para un mayorazgo.

Mayorazgo. Masculino. Institución del derecho civil, que tiene por objeto perpetuar en la familia la propiedad de ciertos bienes con arreglo á las condiciones que se dicten al establecerla; ó á falta de ellas, á las prescritas por la ley. ‖ El conjunto ó agregación de estos bienes vinculados. ‖ El poseedor de los bienes vinculados. ‖ El hijo mayor de alguna persona que goza ó posee MAYORAZGO. ‖ Familiar. El hijo primogénito de cualquiera persona. ‖ DE AGNACIÓN ARTIFICIAL Ó ARTIFICIOSA. *Forense.* El que pidiendo varonía, admite que, extinguida la línea de varón en varón, entre el varón procedente de la hembra más próxima. ‖ DE AGNACIÓN RIGUROSA. *Forense.* Aquel en que suceden sólo los varones de varones por línea masculina. ‖ DE MASCULINIDAD. *Forense.* Aquel que sólo admite á los varones, ya sean descendientes de varón ó de hembra. ‖ REGULAR. *Forense.* Se llama en Castilla aquel en que sucede prefiriendo el varón á la hembra, y el mayor, al menor en cada línea. ‖ IRREGULAR. El que se aparta de estas reglas, y tiene por la ley la voluntad del fundador. ‖ SALTUARIO. *Forense.* El que, sin atender á la línea, busca para la sucesión al sujeto que tiene las calidades prevenidas en los llamamientos.

ETIMOLOGÍA. *Mayor:* francés, *majorat,* del bajo latín *majorātus,* derecho de primogenitura, del latín clásico *mājor,* mayor.

Mayorazgüelo, la. Masculino y femenino diminutivo de mayorazgo, ga.

Mayorazguete, ta. Masculino y femenino diminutivo familiar de mayorazgo, ga, que se usa en tono de desprecio.

Mayorazguico, ca, llo, lla, to, ta. Masculino y femenino diminutivo de mayorazgo, ga.

Mayorazguista. Masculino forense. El autor que trata ó escribe de la materia de mayorazgos.

Mayorcico, ca, llo, lla, to, ta. Adjetivos diminutivos de mayor.

Mayordoma. Femenino. La mujer del mayordomo.

Mayordomadgo. Masculino anticuado. MAYORDOMÍA.

Mayordomazgo. Masculino anticuado. MAYORDOMÍA.

Mayordombre. Masculino anticuado. Provincial Aragón. PROHOMBRE.

Mayordombria. Femenino anticuado. Provincial Aragón. El oficio de prohombre.

Mayordomear. Activo. Administrar ó gobernar alguna hacienda ó casa.

Mayordomía. Masculino. El cargo y empleo del mayordomo ó administrador. ‖ La oficina del mayordomo. ‖ Anticuado. PRÉSTAMO.

ETIMOLOGÍA. *Mayordomo:* francés, *majordomat;* catalán, *majordomía.*

Mayordomo. Masculino. El criado principal á cuyo cargo está el gobierno económico de alguna casa ó hacienda. ‖ El oficial que se nombra en las congregaciones ó cofradías para la satisfacción de los gastos, cuidado y gobierno de las funciones. ‖ También se llaman así todos los individuos de ciertas cofradías religiosas. ‖ DE ESTADO. La persona á cuyo cargo estaba en la casa real el cuidado de la servidumbre del estado de los caballeros. ‖ DE FÁBRICA. El que recauda el derecho de fábrica. ‖ DE SEMANA. La persona que en la casa real sirve la semana que le toca, bajo las órdenes del MAYORDOMO mayor, y en su ausencia suple sus veces. ‖ MAYOR. El jefe principal del palacio, á cuyo cargo está el cuidado y gobierno de la casa del rey. ‖ DE PROPIOS. El administrador de los caudales propios de un pueblo.

ETIMOLOGÍA. Latín *mājor,* mayor, y *dōmus,* casa: catalán, *majordom;* provenzal, *majordome, maiordome;* francés, *majordome (magendomme,* en Du Cange); italiano, *maggiordomo.*

Reseña histórica.—El *major domûs, magister palatii, præfectus aulæ,* era, en los tiempos merovingios, el oficial encargado primitivamente de la administración de la fortuna privada del rey y del gobierno interior de palacio; colocado á la cabeza de la jerarquía de los funcionarios reales, imitada á la de la administración romana en tiempos del imperio, é investido con atribuciones judiciales en los dominios reales. Después fué adquiriendo poco á poco cierto poder político; gobernó, como tutor, en nombre de los reyes menores de edad, siendo Gogón en Austrasia; Landry, en Neustria, y Protadius, en Borgoña, los primeros que gozaron de tamaña autoridad. El *maire* de Borgoña, Warnachaire, obtuvo de Clotario II, en 614, que su cargo fuese vitalicio, inamovible y conferido por los grandes propietarios, no ya por el rey. A partir de esa época, se halla al *maire* designado con el nombre de *subregulus.* Desde Dagoberto, ese cargo representa un papel muy diferente en Austrasia, por una parte, y en Neustria y Borgoña, por otra. Los *maires* de Austrasia (Pipino de Landen, Grimoald, Martín y Pipino d'Heristal) eran grandes propietarios y poseían vastos dominios en la Meuse; teniendo los mismos intereses que la aristocracia, estuvieron siempre unidos á ella y combatieron el poder real, para hacer triunfar el antiguo sistema aristocrático de la Germania; y abolido ese poder, el año 677, reinaron con el título de duques. En Neustria y en Borgoña, la aristocracia territorial era menos poderosa; los *maires* (Ægа, Erchinoald, Ebroin, Berthaire, Rainfroi), no propietarios, vivían por el poder real, dominándolo todo y defendiendo su causa, que era la suya, contra los *maires* y los grandes de Austrasia. Después del triunfo de Pipino d'Heristal sobre los de Neustria, en Testry (687), el cargo fué hereditario; y de aquí al restablecimiento del poder real por Pipino el *Breve,* no había más que un paso que dar.

Mayoría. Femenino. Superioridad ó excelencia de una cosa respecto de otra. ‖ La mayor edad prescrita por las leyes para salir de la curaduría. ‖ El mayor número de votos respecto del menor en una corporación ó asamblea; y así se dice: N. tuvo seis votos de MAYORÍA. ‖ El conjunto de los votantes vencedores, y en este sentido suele decirse: N. sigue la opinión de la MAYORÍA. ‖ ABSOLUTA. Más de la mitad de los votos. ‖ RELATIVA. La formada por el mayor número de votos, no con relación al total de éstos, sino al número que obtiene cada una de las personas ó cuestiones que se votan á la vez. ‖ *Milicia.* La oficina del sargento mayor.

ETIMOLOGÍA. *Mayor:* catalán, *majoría.*

Mayoridad. Femenino. MAYORÍA, por superioridad y mayoría de edad.

ETIMOLOGÍA. *Mayor:* francés, *majorité.*

Mayorino. Masculino anticuado. MERINO.

Mayorista. Masculino. En los estudios de gramática, el que está en la clase de *mayores.*

Mayormente. Adverbio de modo. Principalmente, con especialidad.

ETIMOLOGÍA. *Mayor* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *majorment;* italiano, *maggiormente.*

Mayormiente. Adverbio de modo anticuado. MAYORMENTE.

Digitized by Google

Mayuelo. Masculino anticuado. MAJUELO.

Mayúscula. Femenino. LETRA MAYÚSCULA.

Mayúsculo, la. Adjetivo. Mayor ó grande refiriéndose á cierta clase de letras que se usan como iniciales de palabras.

ETIMOLOGÍA. Catalán *majúscula:* francés, *majuscule;* italiano, *majuscolo,* del latín *mājuscŭlus,* diminutivo de *mājor,* mayor.

Maza. Femenino. *Milicia.* En lo antiguo arma hecha de palo guarnecido de hierro, ó toda de hierro, con la cabeza gruesa. ‖ La insignia que llevan los maceros delante de los reyes ó gobernadores: también usan de ella las ciudades, universidades y otros cuerpos, en los actos públicos. ‖ Instrumento de madera dura, en forma de cilindro, algo más delgado por la punta y con una empuñadura de la misma forma, que sirve para machacar el esparto y el lino. ‖ Pieza gruesa y pesada de madera, que puesta entre dos pilares elevados, dejándola caer de repente, sirve para clavar estacas. ‖ El tronco ú otra cosa pesada, en que se prende y asegura la cadena á los monos ó micos para que no se huyan. ‖ El palo, hueso ú otra cosa que por entretenimiento se suele poner en las carnestolendas atado á la cola de los perros; y también se llama así el trapo ú otra cosa que se prende en los vestidos, para burlarse de los que los llevan. ‖ En los juegos de billar y trucos, el extremo más grueso de los tacos. ‖ Metáfora. La persona pesada y molesta en su conversación y trato. ‖ Anticuado. El cubo de la rueda. ‖ Anticuado. Especería, droga. ‖ SORDA. Frase. ESPADAÑA. ‖ LA MAZA DE FRAGA. Locución familiar con que se designa ó moteja á la persona que tiene grande autoridad en todo lo que dice. Se da la misma calificación á ciertas palabras sentenciosas ó verdades desnudas, que hacen grande impresión en quien las oye. ‖ DE FRAGA. MARTINETE, por la máquina para clavar estacas. ‖ LA MAZA DE FRAGA SACA POLVO DEBAJO DEL AGUA. Refrán que enseña que algunos con su pesadez é importunidad logran hasta lo que parecía imposible. ‖ LA MAZA Y LA MONA. Familiar. Llámase así á dos personas que andan siempre juntas.

ETIMOLOGÍA. Hebreo *machab,* golpe: griego, μάχη *(máchē);* bajo griego, ματζοῦκα *(matzoūka),* maza, mazo; bajo latín, *mazuca;* antiguo portugués, *massuca, massua;* francés del siglo XII, *machue;* moderno, *massue,* maza grande; italiano, *mazza;* provenzal, *massa, maça;* catalán *massa.*

Mazacote. Masculino. El zumo que con el fuego se extrae de la hierba llamada almarjo, y endurecido y hecho pasta sirve para fabricar el jabón de piedra. ‖ La mezcla hecha de cal, arena, casquijo ó guijo y agua, que sirve para los cimientos de los edificios y los rellenos de las paredes gruesas. ‖ Metáfora. El guisado ú otra vianda ó cosa de masa que está seca, dura y pegajosa. ‖ Apodo que se da al hombre molesto y pesado.

Mazada. Femenino. El golpe que se da con maza ó mazo. ‖ DAR MAZADA Á UNO. Frase. Hacer ó causar algún daño ó perjuicio grave á otro.

ETIMOLOGÍA. *Maza:* catalán, *massada.*

Mazagatos. Voz que se halla usada en la frase ANDAR LA DE MAZAGATOS, que significa haber ó andar gran ruido, pendencia ó riña.

Mazamo. Masculino. Nombre de una especie de ciervo.

Mazamorra. Femenino. Cierta vianda ó comida compuesta de harina de maíz con azúcar ó miel, semejante á las poleadas, de que se usa mucho en el Perú, especialmente para el mantenimiento de la gente pobre. ‖ El bizcocho averiado, ó los fragmentos ó reliquias que quedan de él. ‖ El potaje ó comida compuesta de los fragmentos del bizcocho que se da á la gente de mar. ‖ Metáfora. La cosa desmoronada y reducida á piezas menudas, aunque no sea comestible.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo peruano:* francés, *mâchemoure.*

Mazana. Femenino anticuado. MANZANA.

Mazanar. Masculino anticuado. MANZANAR.

Mazaneda. Femenino anticuado. MANZANO.

Mazaneta. Femenino. Pieza que antiguamente se ponía en las joyas, llamada así por su figura de manzana.

Mazapán. Masculino. Género de pasta hecha de almendras, azúcar y otras cosas.

ETIMOLOGÍA. Italiano *marzapane;* de *Marzo,* el inventor, según Ménage, y *pane,* pan: francés, *massepain;* walón, *mârsipain, mârsupain;* Hainaut, *machepain.*

Mazar. Activo. Provincial. Golpear la leche dentro de un odre para que se separe la manteca.

ETIMOLOGÍA. *Maza:* catalán, *massonar.*

Mazarí. Masculino. El ladrillo. Llámanse así especialmente los cuadrados en forma de losas que se emplean en los pavimentos de los patios y pisos bajos.

ETIMOLOGÍA. 1. Árabe *lajōra mazarīa,* en Pedro de Alcalá, «el ladrillo *mazarí;*» del árabe *miçri,* en la lengua clásica; *maçrī, maçarī,* en la lengua vulgar.

2. El vocablo árabe significa «egipcio,» como quien dice: «piedra copta ó egipcia.»

3. Mármol tiene también *ladrillo* MAZARÍ. *(Rebelión de los moriscos, folio 85 c.)*

4. Confirma la anterior etimología el antecedente de que los mármoles de gran tamaño se llaman en árabe *piedras cobtiyas* (أحجار قبطية), piedras coptas ó egipcias: «la torre de la mezquita de Córdoba se edificó con piedras egipcias muy grandes y sumamente fuertes.» *(Maccarī, I, 370.)*

5. Esto indica que los *ladrillos* MAZARÍS debieron ser en un principio piedras pesadas, masas voluminosas, como parece demostrarlo el anterior pasaje.

Mazarinadas. Femenino plural. *Erudición.* Escritos satíricos, compuestos en Francia durante la Fronda, contra el cardenal Mazarino. El más famoso, atribuído á Scarrón, dió su nombre á todos estos libelos. La voz del artículo se aplicó después á todos los escritos políticos de aquel tiempo, inclusos los que procedían del partido de la regente ó del cardenal, y á ciertas obras históricas, á la *Historia de la prisión de los príncipes,* que leía Madame de Sevigné. Dichos escritos pasaron de 4.000, llegando á tener una gran importancia literaria é histórica. El lector curioso que desee más datos, puede consultar á E. Moreau, *Bibliographie des Mazarinades.*

Mazarini ó **Mazarino** (JULIO). Cardenal italiano, primer ministro de Luis XIII, de Ana de Austria y de Luis XIV, que nació en Roma en 1602 y murió en Vincennes en 1661. Enviado á España á la edad de 17 años á estudiar en las universidades de Alcalá y de Salamanca, abrazó á su vuelta á Roma la carrera militar; fué á la Valtelina con el grado de capitán, y desempeñó con acierto varias comisiones, que le confiaron los generales del Papa. Siguió después á Turín al cardenal Sacchetti, y desplegó gran habilidad en las negociaciones relativas á la sucesión de los ducados de Mantua y Montferrato. Conoció entonces á Richelieu, que logró atraerle á los intereses de Francia; negoció poco tiempo después el tratado de Cherasco; y por medio de una hábil astucia, hizo al rey de Francia dueño de Pignerol. Tomó al año siguiente el hábito eclesiástico, fué agraciado con el cargo de refrendario en la cancillería pontificia, y nombrado después vicelegado de Aviñón. Enviado á París en 1634 en calidad de nuncio extraordinario, no tardó en ganar el favor del primer ministro, Richelieu, que en 1639 le hizo entrar al servicio de Francia, y en 1640 le nombró embajador extraordinario en Turín. El buen éxito de su misión le valió después el capelo de cardenal. Recomendado á Luis XIII por Richelieu, moribundo, le sucedió en el título de primer ministro; pero á la muerte del rey, viéndose objeto de la aversión de la reina, hizo dimisión del poder, manifestó la intención de volverse á Roma y se quedó, aparentando ceder á las súplicas de aquella princesa, cuya confianza ganó y con la cual, según dicen algunos autores, se casó secretamente. En breve estallaron las turbulencias de la Fronda, que le obligaron á salir de Francia por dos veces, y volvió definitivamente, en 1653, tomando otra vez la autoridad con el título de primer ministro. Había firmado en 1648 el tratado de

Digitized by Google

Westfalia, preparado por Richelieu, y llegó á ajustar con España el de los Pirineos, en 1659. Protegió las letras y las artes; fundó el colegio de las Cuatro Naciones, y la primera biblioteca pública que hubo en Francia y que llevó su nombre. Dejó *Cartas* escritas durante las negociaciones del tratado de los Pirineos; *Correspondencia* con Ana de Austria. (SALA.)

Reseña.—1. Nació, no en Roma, sino en Pescina (Abruzzos), y murió en París.

2. Sirvió en la Valtelina, con el grado de capitán en el ejército del Papa de 1625.

3. Fué agregado á la legación del nuncio Pancirola; y contribuyó, en 1631, á que se firmara el tratado de paz de Cherasco (Piamonte), entre Saboya, Francia y España.

4. Sucedió á Richelieu en el título de *primer ministro* en 1642.

5. Continuó las guerras contra la casa de Austria, mientras que sus hábiles negociaciones, apoyadas por las victorias de Condé, dieron por resultado el famoso tratado de Westfalia, al que España no quiso adherirse.

6. Prosiguió también la guerra contra nuestro país, en la cual logró notables ventajas, tales como la victoria de Turena, en Arrás, 1654; la alianza de Francia con Cromwel, 1657; y la toma de Dunkerque, después de la batalla de las Dunas, 1658, cuyos sucesos decidieron á Felipe IV á firmar el tratado de los Pirineos.

7. Un año antes (15 de Agosto de 1658) concluyó la *liga del Rhin*, la cual mantuvo al Austria en espectativa y colocó realmente á la Alemania bajo el protectorado de Francia.

8. *El diplomático.*—Fué uno de los políticos más hábiles del siglo XVII, no tanto por su genio, como por su astucia, en cuya cualidad, que constituye por sí sola la gran ciencia del diplomático, era superior á Richelieu.

9. *El hombre de Estado.*—Las letras y las artes deben á MAZARINO la biblioteca, que lleva su nombre, el establecimiento del colegio de las *Cuatro Naciones*, la creación de la *Academia de pintura y escultura* y la introducción de la *ópera italiana*. En cambio, descuidó la Hacienda, desatendió el comercio y dejó la marina en un estado miserable.

10. *El hombre moral.*—Subastó con el mayor cinismo los cargos públicos; y su codicia dejó, al morir, la primera fortuna de Francia, pues no bajaba de ochocientos millones de reales.

11. *El hombre.*—En el lecho de muerte exclamó: «Si mi idioma no es francés, mi corazón pertenece por entero á la Francia.» Sin embargo de este patriotismo de aluvión, no tuvo escrúpulo de procurarse una fortuna escandalosa, superior á la de los monarcas franceses.

12. *Su familia.*—Tuvo un hermano, llamado Miguel, que llegó á cardenal, en 1647; y dos hermanas, Hortensia Manzzini y María Martinozzi. Hortensia casó con el hijo del mariscal La Meillerace, que fué después *duque de* MAZARINO. María se hubiera casado probablemente con el joven rey Luis XIV, á no mediar la oposición de la reina madre, y aun la del mismo cardenal.

13. *Bibliografía.—Las negociaciones secretas del tratado de los Pirineos* (Amsterdán, 1693, dos volúmenes en 12.°), colección de cartas de MAZARINO, fueron reimpresas, con cincuenta más, en 1745 (París, 2 volúmenes en 12.°). Sus *Cartas á la reina Ana de Austria* aparecieron en 1836 (un volumen en 8.°). Las mejores obras acerca de la vida del cardenal, son: *Historia de* MAZARINO, por Aubery (1688 á 1695, 2 volúmenes en 8.°); *Historia de Francia bajo el ministerio del cardenal* MAZARINO, por Bazin (París, 1842, 2 volúmenes en 8.°); *Istoria del ministerio del Cardinale* MAZARINI (Colonia, 1669, tres volúmenes en 12.°).

Mazarredo y Salazar (JOSÉ MARÍA). General de la marina española, que nació en Bilbao en 1744 y murió en 1812. Fué embajador de España cerca de Napoleón; mandó la escuadra que protegió á Cádiz en 1797 y fué ministro de marina de José Bonaparte desde 1808 á 1812.

Mazato. Masculino americano. Porción de maíz molido y guardado para llevarlo de camino, cuando no ha de hallarse comodidad de molerlo. ‖ En la provincia de Darién es el plátano maduro, machacado y dejado agriar, que comen los indios.

Macico, llo, to. Masculino diminutivo de mazo.

Mazmorra. Femenino. Prisión subterránea.

ETIMOLOGÍA. 1. Árabe مطمورة *(matmōra)*, foso, subterráneo: francés, *matamore*, subterráneo para los granos.

2. Los moros y los árabes encierran sus granos en *mazmorras* ó cuevas, que apenas se diferencian de nuestros pozos. (RAYNAL.)

3. LAS MAZMORRAS son verdaderos silos cavados bajo tierra, adonde los moros hacen bajar á sus cautivos por medio de escalas de cuerda. (MOURTE.)

4. Esto explica la definición de Pedro de Alcalá: «algibe, prisión, cueva, cárcel en el campo.»

Maznar. Activo anticuado. Amasar, ablandar ó estrujar alguna cosa con las manos. ‖ Anticuado. Machacar el hierro cuando está caliente.

Mazo. Masculino. Instrumento de madera fuerte á modo de martillo grande, de que se sirven los carpinteros y otros artesanos. ‖ Cierta porción de mercaderías ú otras cosas juntas y atadas en un manojo; como MAZO de cintas, de plumas, etc. ‖ En el juego de la primera es la suerte en que concurren el seis, el siete y el as de un palo, que vale cincuenta y cinco puntos. ‖ Metáfora. El hombre molesto, fastidioso y pesado. ‖ RODERO. El grande de madera que sirve para fabricar las naves: llámase así porque es como los grandes con que se encajan los rayos en los cubos de las ruedas. ‖ A DIOS LLAMANDO, Ó ROGANDO, Y CON EL MAZO DANDO. Refrán que enseña, que el que trate de adelantar en alguna cosa, al mismo tiempo que recurra al favor divino, ha de poner de su parte cuanto pueda.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *mallĕus*, martillo: italiano, *maglio;* francés, *mail;* provenzal, *malh, maill;* catalán, *mall;* portugués, *malho (mallo);* walón, *mâ;* namurés, *ma.*

2. *Maza* y *mazo* son vocablos distintos.

Mazo y Martínez (JUAN BAUTISTA DEL). Pintor español del siglo XVII, discípulo de Diego Velázquez, que nació en Madrid y murió en 1687. Sobresalió en los retratos, cacerías y países; fué nombrado pintor de cámara de Felipe IV, en 1661, y dejó varias obras de mérito, entre las que merecen citarse: *retrato de Carlos II*, y *vistas del Escorial, de Zaragoza* y *de Pamplona.*

Mazón. Masculino aumentativo de mazo.

Mazonado, da. Adjetivo. *Blasón.* Se dice de la figura que representa en el escudo la obra de sillería.

ETIMOLOGÍA. *Mazonería:* francés, *maçonné.*

Mazonadura. Femenino anticuado. La acción de macear.

Mazonar. Activo anticuado. MACEAR.

Mazonería. Femenino. Fábrica de cal y canto. ‖ Anticuado. Bordado de oro y plata de realce. ‖ Anticuado. Voz colectiva que comprende varias piezas de plata ú oro que se hacen para el servicio de las iglesias. ‖ Obra de relieve.

ETIMOLOGÍA. 1. Catalán *màssoneria:* francés, *maçonnerie;* de *maçon*, albañil.

2. *Masonería* y *mazonería* son el mismo vocablo de origen.

Mazorca. Femenino. ‖ HUSADA. ‖ Especie de espiga densa ó apretada en que se crían algunos frutos muy juntos, como sucede en el maíz. ‖ Entre los herreros, la labor que tienen los balaustres de algunos balcones en la mitad, por donde son más gruesos, y desde allí van adelgazando hasta los extremos.

ETIMOLOGÍA. Arabe *maçōrca*, plural *maçārig*, «husada maçorca y maçorca de hilo,» en Pedro de Alcalá.

1. ¿Qué nombre es éste? ¿Debe referirse á la raíz *salaka*, de donde viene *silca*, un hilo? (ENGELMANN.)

2. Contracción de dos voces árabes: *maçōra*, participio pasivo del verbo *asara*, ligar, y *rocca (rokka)*, rueca, como quien dice: «huso de rueca, rueca que hila,» nombre aplicado luego á todo cuerpo redondo como el huso. (DOZY.)

3. El vocablo portugués confirma la anterior etimología, tan verdadera como difícil.

Derivación. — Arabe *maçōra rocca* (مأصورة ركة); portugués, *maçaroca;* español, *maçorca;* morisco, *ma-*

Digitized by Google

çōrca, maçarīq, en Pedro de Alcalá.

Resulta, pues, que el vocablo de Pedro de Alcalá no es otra cosa que la transcripción del nombre español, adoptado por los moriscos.—«La husada de lino, lana, seda ú otra cosa que se va sacando del copo, y revolviendo en el huso para asparlo después. Es voz arábiga, y la trae Tamarid.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Mazorra. Femenino. Mazo grande de madera.

Mazorral. Adjetivo. Grosero, rudo, basto.

ETIMOLOGÍA. *Mazorra.*

Mazorralmente. Adverbio de modo. Grosera, rudamente.

ETIMOLOGÍA. *Mazorral* y el sufijo adverbial *mente.*

Mazuelo. Masculino anticuado. El mango ó mano como de almirez, con que se toca el morterete.

ETIMOLOGÍA. *Mazo.*

Mazurca. Femenino. Baile nacional de Polonia, adoptado en los pueblos de raza latina.

ETIMOLOGÍA. Francés *masurka, mazourca, mazourque, mazurka*, voz polaca en su origen.

Me. Caso irregular del pronombre *yo*, que sirve para dativo y acusativo, y se suele usar antepuesto y pospuesto á los verbos; como ME dió, ME ama, por HACERME merced, etc.

ETIMOLOGÍA. Latín *me*, acusativo de *ego*, yo: italiano, *mi;* francés, provenzal, catalán y portugués, *me.*

Mea. Femenino familiar. Voz con que el niño explica querer orinar; y así se dice: pedir la MEA.

Mea culpa. Masculino. Palabras latinas, empleadas en las lenguas romanas, para expresar nuestro arrepentimiento por alguna acción que consideramos imprudente.

ETIMOLOGÍA. *Meâ culpâ*, ablativos de *mea*, mía, y *culpa;* «por mi culpa,» cuyas voces latinas se hallan en la confesión.

Meada. Femenino. La porción de orina que se expele de una vez. ‖ El sitio que moja ó señal que hace en el suelo una MEADA; y así decimos: aquí hay una MEADA de gato.

ETIMOLOGÍA. *Mear.*

Meadad. Femenino anticuado. MITAD.

Meadade. Femenino anticuado. MITAD.

Meadero. Masculino. El lugar destinado ó usado para orinar.

Meador, ra. Masculino. El que mea.

Meados. Masculino plural. ORINES.

Meadura. MEADA, CHORRITO.

Meaja. Femenino. MIGAJA. ‖ Moneda antigua de Castilla que valía la sexta parte de un maravedí. ‖ Cierto derecho que los jueces exigían de las partes en las ejecuciones. ‖ DE HUEVO. GALLADURA.

ETIMOLOGÍA. *Miaja*, aludiendo á su pequeñez: catalán, *meala, mealla.*—«Moneda antigua de Castilla, muy menuda, que valía la sexta parte de un maravedí. Covarrubias dice se llamó así *cuasi Migaja*, por ser tan menuda.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*—«Se llama también aquella gota, más densa que la demás substancia de la clara del huevo, que está pegada á ella.» (IDEM.)

Meajal. Adjetivo anticuado. Concerniente á la meaja.

Meajica, lla, ta. Femenino diminutivo de meaja.

Meajuela. Femenino diminutivo de meaja. ‖ Cada una de las piezas pequeñas que se ponen pendientes en los sabores ó en la montada del freno, para que moviéndola atraiga más saliva el caballo.

Meándrico, ca. Adjetivo. Concerniente al meandro.

ETIMOLOGÍA. *Meandro:* francés, *méandrique.*

Meandrina. Femenino. *Zoología.* Especie de polípero de cuerpo corto y de boca guarnecida de pliegues.

ETIMOLOGÍA. *Meandro:* francés, *méandrine.*

Meandrineo, nea. Adjetivo. Parecido á la meandrina.

Meandrinita. Femenino. *Historia natural.* Meandrina fósil.

Meandrita. Femenino. *Historia natural.* Especie de pólipo conglomerado en forma de bolas y en cuya superficie hay trazados unos surcos tortuosos y dentellados.

ETIMOLOGÍA. *Meandro,* aludiendo á las sinuosidades del pólipo.

Meandrites. Femenino. Piedra horadada por un gusano, formando porción de dibujos.

ETIMOLOGÍA. *Meandro.*

Meandro. Masculino. Tortuosidad ó revuelta de un río, camino, etc. Cualquier cosa complicada. ‖ Discurso lleno de divagaciones. ‖ El adorno de boj que guarnece las sinuosidades de un jardín. ‖ Adorno ó greca que representa un sistema de enlazamientos sinuosos.

ETIMOLOGÍA. Latín *Mæāndrus,* río de la antigua Frigia, en cuyo curso había muchas sinuosidades (PLINIO): francés, *méandre.*

Mear. Neutro. ORINAR. Se usa también como activo y como recíproco.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *mēĭĕre,* simétrico de *mingĕre,* orinar, como lo demuestra la forma *minxi,* pretérito perfecto *me mīeo,* yo orino.

2. Estos verbos están en relación con el griego ὀμιχέω *(omichéō),* orinar.—«Expeler y arrojar la orina. Dícese con más policía orinar.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

MEAR EL PERRO LA CONTERA. Frase que se aplica y dice del que lleva la espada ceñida con descuido y mala gracia, de modo que casi va arrastrando; y con que se moteja al que antes de tiempo se quiere hacer hombre. (IDEM.)

MEAR LA PAJUELA. Aventajarse, sobresalir y exceder á otro en la ejecución de alguna cosa. (IDEM.)

MEAR CLARO Y DOS HIGAS PARA EL MÉDICO. Refrán que enseña que, en cumpliendo uno con la obligación de su empleo ú ministerio, debe hacer poco aprecio de los dichos de los maldicientes ó murmuradores. (IDEM.)

Mearrada. Femenino. MEADA.

Meatad. Femenino anticuado. MITAD.

Meatade. Femenino anticuado. MITAD.

Meatat. Femenino anticuado. MITAD.

Meato. Masculino. *Anatomía.* Conducto, vía ó poro del cuerpo humano.

ETIMOLOGÍA. Latín *meātus,* forma de *meāre,* mudar de situación, ir de un punto á otro, que es el griego ἀμεύω *(ameúō),* yo paro: italiano, *meato;* francés, *méat:* provenzal, *meat.*

Meauca. Femenino. *Ornitología.* Ave de dos piés de largo. Tiene el lomo y las alas negruzcas, el vientre blanco, el pico amarillo con la punta de él encarnada, y los piés pajizos: habita á orillas de la mar, alimentándose de peces.

ETIMOLOGÍA. «Ave parecida á la ánade; pero mayor de cuerpo y más corta de cuello y de piernas. Su color es ceniciento, los ojos garzos, el pico en parte amarillo y en parte bermejo. Es vocinglera y muy amiga de cuerpos muertos; especialmente, humanos. —Llamóse *Meauca* por la figura onomatopeya del sonido de su canto.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Meaux. Femenino. *Geografía.* Ciudad episcopal de Francia.

ETIMOLOGÍA. Latín *Meldæ.*

Meaya. Femenino anticuado. MIGAJA. ‖ Anticuado. MEAJA, moneda.

Mebaar. Masculino. Especie de pescado rojo del Japón.

Meboriero. Masculino. Género de plantas de flores incompletas, cuyo cáliz sin corola y con tres estambres tiene cinco divisiones.

Meca. Véase CECA.

Mecafrodita. Femenino. Especie de adormidera.

Mecanema. Femenino. Obra mecánica ó de ingenio.

ETIMOLOGÍA. Griego μηχάνημα *(mēchánēma):* latín, *mēchānēma,* obra de manos. (SIDONIO APOLINAR.)

Mecaneo. Adjetivo masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Júpiter, considerado como protector de las empresas de los hombres. Júpiter MECANEO era adorado por los argivos ó aqueos.

ETIMOLOGÍA. Griego Μεχανεὺς *(Mechaneūs),* inventor: francés. *Mechanic.*

Mecánica. Femenino. Parte de las matemáticas mixtas que trata del movimiento y de las fuerzas motrices, de su naturaleza, leyes y efectos en las máquinas. ‖ RACIONAL Ó ANALÍTICA. La que analiza por medio de las matemáticas la acción de las fuerzas; al paso que, en MECÁNICA práctica, trata de la acción de las fuerzas por medio de las máquinas, ora simples, ora compuestas. La MECÁNICA RACIONAL es una ciencia que se ha formado en nuestros días. (BUFFÓN.) ‖ CELESTE. La ciencia del movimiento de los astros. ‖ ANIMAL. Aplicación de los principios de la MECÁNICA al estudio del movimiento de los animales. ‖ Generalmente hablando, significa el

Digitized by Google

arreglo natural ó artificial de los cuerpos, considerado en el conjunto de sus efectos y relaciones, en cuyo sentido se dice: la MECÁNICA del universo. ‖ El aparato ó resorte interior que hace mover á cualquier artefacto ó ingenio. ‖ Metáfora. La manualidad de las cosas en su relación con los usos presentes, como cuando se dice: «la MECÁNICA de la vida;» «un porte exterior agradable toca á la MECÁNICA del amor;» «todo tiene su MECÁNICA en este mundo,» con lo cual queremos decir que todo tiene su parte manual, exterior, casera. ‖ Familiar. Cosa despreciable y ruin. ‖ Acción mezquina é indecorosa. ‖ *Milicia.* La policía interior y el manejo por menudo de los intereses y efectos de los soldados.

ETIMOLOGÍA. Griego μηχάνη *(mēchánē)*, máquina; μηχανική *(mēchanikē)*, sobrentendiéndose *technē*, arte: italiano, *meccanica;* francés, *mécanique;* catalán, *mecánica.*

Reseña.—1. Otros autores definen la MECÁNICA: «ciencia intermediaria entre las matemáticas y la física, que estudia las fuerzas motrices, las leyes del equilibrio y del movimiento, así como la teoría de la acción de las máquinas.»

2. El objeto de la MECÁNICA es la cantidad, considerada en un cuerpo que tiende á moverse, ó que se encuentra verdaderamente en movimiento. (D'ALEMBERT.)

3. La MECÁNICA tiene dos ramos: la estática, que nos sitúa; y la dinámica, que nos mueve.

4. Todas las leyes de la MECÁNICA se reducen á tres: la fuerza de inercia, en cuya virtud permanecemos en un lugar; la del movimiento compuesto, en cuya virtud variamos de situación; y la del equilibrio, en cuya virtud nos movemos armónicamente.

5. Descartes fué el primero que ensayó referir á la MECÁNICA el movimiento de los cuerpos celestes. (Véase nuestro artículo DESCARTES.)

6. La geometría se diferencia de la MECÁNICA en que no considera en el movimiento más que el espacio recorrido: la MECÁNICA se diferencia de la geometría en que considera especialmente el tiempo que el móvil emplea en recorrer aquel espacio.

7. La astronomía y la anatomía son las dos ciencias en que están sellados más profundamente los caracteres de un Supremo Hacedor: la una anuncia su inmensidad por la de los espacios celestes; la otra, su inteligencia infinita por la MECÁNICA de los animales. (FONTENELLE, MÉRY.)

8. ¿Qué MECÁNICA incomprensible somete los órganos al arbitrio del sentimiento y del discurso? (VOLTAIRE, *Ingénu, 20.)*

Mecánicamente. Adverbio modal. De un modo mecánico.

ETIMOLOGÍA. *Mecánica* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *mecánicament;* francés, *mécaniquement:* italiano, *meccanicamente.*

Mecánico, ca. Adjetivo. Lo que se relaciona con las máquinas, en cuyo sentido se dice: aparatos MECÁNICOS, procedimientos MECÁNICOS. ‖ OFICIOS MECÁNICOS; ARTES MECÁNICAS; artes y oficios que sólo reclaman la industria de las manos, así para su aprendizaje como para su práctica ó ejercicio, en cuyo caso se encuentran las obras de los menestrales. LAS ARTES MECÁNICAS representan el término opuesto de artes liberales, en que toman parte las dotes del ingenio. ‖ PROPIEDADES DEL ORDEN MECÁNICO; las que operan en virtud de las fuerzas elementales, inherentes á la materia organizada, las cuales se conocen bajo los nombres de atracción y de movimiento. Todos los cuerpos están dotados de aquellas propiedades, que se denominan fuerzas MECÁNICAS. ‖ ACCIONES MECÁNICAS; aquellas en que no influyen la inteligencia, ni el sentimiento, ni la voluntad, ni el propósito, como la industria del gusano de seda, por ejemplo. ‖ *Física.* Lo que se refiere á la mecánica, considerada como ciencia del movimiento; y así se dice: principios MECÁNICOS; leyes MECÁNICAS. ‖ FILOSOFÍA MECÁNICA; filosofía que explica los fenómenos de la naturaleza por las teorías y principios MECÁNICOS. ‖ CURVAS MECÁNICAS. *Geometría.* Curvas que no se pueden significar por ecuaciones algebráicas, llamadas de ordinario curvas trascendentes. ‖ CONSTRUCCIÓN Ó SOLUCIÓN MECÁNICA; construcción ó solución de un problema que no puede verificarse por medios geométricos. ‖ DIVISIÓN MECÁNICA DE LOS CRISTALES. *Cristalografía.* Operación en cuya virtud se separan las láminas constitutivas de dichos cuerpos, cortando sus junturas naturales con ayuda de un instrumento á propósito. ‖ El que profesa la mecánica. ‖ Lo que es bajo é indecoroso, aludiendo á que los oficios MECÁNICOS se tuvieron por viles. ‖ Masculino plural. Los MECÁNICOS; la idea colectiva de los que se dedican á las artes MECÁNICAS, como término opuesto de noble, de juez, de letrado, de médico, de farmacéutico, de teólogo.

ETIMOLOGÍA. *Mecánica:* griego μεχανικός *(mekanikós);* latín, *mēchănĭcus;* italiano, *meccanico;* francés, *mécanique;* provenzal, *mechanic;* catalán, *mecánich, ca.*

Reseña.—Los latinos no conocieron la ciencia llamada MECÁNICA; pero *mecánico* significa en Plinio: «lo perteneciente á las artes mecánicas, en que trabajan las manos y el ingenio.»

Mecaniquez. Femenino anticuado. Vileza y desdoro que se creía iban anejos al ejercicio de las artes mecánicas.

Mecanismo. Masculino. El artificio ó estructura de algún cuerpo natural ó artificial, y la combinación de sus partes constitutivas, en cuyo sentido se dice que todas las cosas, hasta los insectos, tienen un MECANISMO acomodado á su naturaleza. ‖ DE UNA FUNCIÓN ANIMAL; conjunto de los actos ejecutados por cada órgano de un aparato para el cumplimiento de una función. Así decimos que las acciones mutuas con que se relacionan el alma y el cuerpo, son una de esas cosas, cuyo MECANISMO será siempre ignorado. ‖ DEL RAZONAMIENTO. *Sistemas filosóficos.* Conjunto de los procedimientos lógicos, en cuyo sentido se dice que Aristóteles se fijaba más en el MECANISMO de la dialéctica que en la razón del argumento. ‖ DEL LENGUAJE; la estructura material de los elementos de la palabra. (LITTRÉ.) ‖ DEL VERSO Y DE LA PROSA; la composición de las partes del verso ó de la prosa, según el ritmo propio de cada género. ‖ DE LA PINTURA, DE LA ARQUITECTURA, DE LA ESCULTURA, DE LA PLÁSTICA; la parte manual de dichas artes. ‖ EL MECANISMO DE UN INSTRUMENTO. *Música.* La parte material de una ejecución difícil, como término opuesto al de expresión ó estilo. ‖ MECANISMO ANIMAL; opinión errónea de los iatromecánicos, la cual consistía en suponer que el animal se mueve como una máquina; esto es, sin la ayuda de otros principios que las leyes de la mecánica. ‖ *Filosofía.* Opinión absurda que consiste en creer que la naturaleza universal no es otra cosa que un producto de las propiedades mecánicas de la materia. ‖ El MECANISMO, como causa inmediata de todos los fenómenos de la naturaleza, llegó á ser en los últimos tiempos el carácter más distintivo de la doctrina cartesiana. (LITTRÉ.) ‖ Los medios prácticos que se emplean en las artes.

ETIMOLOGÍA. *Mecánico:* latín, *mēchănĭsma;* italiano, *meccanismo;* francés, *mécanisme;* catalán, *mecanisme.*

Mecanitis. Masculino. Género de mariposas diurnas.

Mecanitis. Adjetivo femenino. *Mitología.* Sobrenombre dado por los megalopolitanos á Minerva y á Venus.

ETIMOLOGÍA. Griego μηχανίτις *(mēchanítis)*, inventora: francés, *Mechanitis.*

Mecapal. Masculino americano. Especie de faja de cuero á que van sujetas dos cuerdas, de la que se valen los mozos de cordel para llevar las cargas.

Mecardonia. Femenino. *Botánica.* Género de plantas de flores monopétalas irregulares con un cáliz compuesto de siete foliolas.

Mecástor. Interjección. *Antigüedades romanas.* Fórmula de juramento de que principalmente se servían las damas de Roma, así como los hombres juraban por Hércules, con la fórmula *me Hercle.*

ETIMOLOGÍA Abreviación del latín *me Castor adjuvet*, «que Cástor me ayude,» ó «que Cástor sea en mi ayuda.»

Mecate. Masculino provincial de Méjico. ‖ Bramante, cordel ó cuerda de pita.

Mecedero. Masculino. MECEDOR, instrumento.

«Lo mismo que cuna ó columpio. Trahe esta voz Nebrija en su *Vocabulario.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Mecedor, ra. Masculino y femenino. El que mece. ‖ Masculino. Ins-

Digitized by Google

trumento de madera que sirve para mecer el vino en las cubas, el jabón en la caldera y otras cosas semejantes.

Mecedura. Femenino. La acción de mecer alguna cosa.

Mecelina. Femenino. Nombre que se daba en Francia á una tela de lana y seda.

1. Mecenas. Masculino. El príncipe ó persona poderosa que patrocina á los hombres de letras.

ETIMOLOGÍA. Latín *Mæcēnas*, ministro y amigo de Augusto, protector de las letras: italiano y catalán, *Mecenas;* francés, *Mécène.*—«Príncipe ó caballero que favorece, patrocina y premia á los hombres de letras. Usase de esta voz en las epístolas dedicatorias, llamando así al sujeto á quien se dirige ó dedica el libro ú obra para que la patrocine y ampare. Díjose así en memoria de Cayo Clinio Mecenas, caballero romano y valido del emperador Augusto, el cual hizo notables honras á los hombres doctos sus contemporáneos.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

2. Mecenas (CAYO CLINIO). Célebre favorito de Augusto, descendiente de los antiguos reyes de Etruria, muerto el año 8 antes de Jesucristo. Acompañó á Augusto en las batallas de Módena, Filipos, Perusa, Pelora y Accio; le aconsejó conservar el poder que quería abdicar; estuvo encargado, durante tres años, del gobierno provisional de Italia y no cesó de ejercer influjo en el ánimo del emperador. Por su mediación fueron colmados de beneficios varios ingenios distinguidos, como Virgilio, Horacio, Propercio y otros muchos, lo cual le ha dado una gloria imperecedera. Dejó algunas poesías, de las cuales sólo se conocen fragmentos.

Mecer. Activo. Mover alguna cosa compasadamente de un lado á otro sin que mude de lugar, como la cuna de los niños. Se usa también como recíproco. ‖ Menear y mover algún líquido de una parte á otra para que se mezcle ó incorpore. ‖ Provincial Asturias. ORDEÑAR.

ETIMOLOGÍA. *Origen ignorado.*

Mecia. Femenino. *Antigüedades romanas.* La puerta MECIA ó Esquilina, fuera de la cual se quemaban los cadáveres y se ajusticiaba á los reos. (PLAUTO.)

ETIMOLOGÍA. Latín METIA *porta.*

Meciano (LUCIO VOLUSIO). Masculino. Distinguido jurisconsulto del siglo II de nuestra era, el cual floreció en tiempo de los emperadores Antonino Pío y Marco Aurelio. En el *Digesto* se registran varios fragmentos de sus escritos. (DE MIGUEL y MORANTE.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Metiānus.*

Meciberna. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de Macedonia. (POMPONIO MELA.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Mecybĕrna.*

Mecibernio, nia. Adjetivo. Propio de Mecibernia. ‖ Masculino plural. Los MECIBERNIOS. Los naturales de dicha ciudad.

ETIMOLOGÍA. Latín *mecybernæus.* (PLINIO.)

Mecisteo. Masculino. *Tiempos heroicos.* Nombre común á muchos guerreros, uno de los cuales fué muerto por Polidamas en el sitio de Troya.

Meco. Masculino provincial. MÉJICO. El indio salvaje.

Mecómetro. Masculino. *Obstetricia.* Instrumento para medir la longitud del metro.

ETIMOLOGÍA. Griego μῆκος *(mēkos),* largura, y *métron,* medida: francés, *mécomètre.*

Mecón. Masculino. Nombre dado por los griegos á la adormidera.

ETIMOLOGÍA. Griego μέκων *(mékōn),* adormidera.

Meconato. Masculino. *Química.* Combinación de ácido mecónico con una base.

ETIMOLOGÍA. *Mecónico:* francés, *méconate.*

Meconiado, da. Adjetivo. Parecido al meconio.

Meconial. Adjetivo. Concerniente al meconio.

Meconina. Femenino. *Química.* Substancia cristalina que se extrae del opio.

ETIMOLOGÍA. *Mecónico.*

Mecónico. Adjetivo. *Química.* Epíteto de un ácido descubierto en el opio.

ETIMOLOGÍA. *Meconio:* francés, *méconique.*

Meconio. Masculino. ALHORRE. ‖ *Farmacia.* Jugo que se saca de las cabezas de las adormideras.

ETIMOLOGÍA. *Mecón:* griego, μηκώνιον *(mēkōnion);* latín técnico, *meconium;* francés, *méconique.*

Meconis. Femenino. *Botánica.* Especie de lechuga negra y amarga, que abunda en jugo soporífero.

ETIMOLOGÍA. *Meconio.*

Meconita. Femenino. *Mineralogía.* Piedra calcárea formada por pequeñas concreciones globulosas de capas concéntricas.

Meconologia. Femenino. *Botánica.* Tratado sobre el opio.

ETIMOLOGÍA. Griego *mēkōn* y *lógos,* tratado.

Meconopsis. Femenino. *Botánica.* Especie de adormidera.

ETIMOLOGÍA. *Meconio* y *ópsis,* vista, aspecto: μεκώνιον ὄψις.

Mecha. Femenino. La torcida de algodón, hilo ó trapo que se pone en las lámparas, velones ó candiles; y la que se lleva encerrada en un cañuto de metal, en lugar de yesca, para echar lumbres y encender los cigarros. ‖ El clavo de hilas torcidas que meten los cirujanos en las heridas y llagas. ‖ La cuerda de cáñamo, del grueso de un dedo, ó tubo de papel, ó tela embreada con pólvora en grano para dar fuego á las minas, piezas de artillería, mosquetes y otras armas. ‖ La lonjilla de tocino gordo para mechar aves, carne y otras cosas. ‖ Porción de pelo, hebras ó hilos separados de los otros. ‖ AGUANTAR LA MECHA. Sufrir ó sobrellevar resignado una reprimenda, contrariedad ó peligro. ‖ ALARGAR LA MECHA. Frase familiar. Aumentar la paga. ‖ Frase con que se da á entender se alarga alguna dependencia voluntariamente por algún fin particular.

ETIMOLOGÍA. Griego μύξος *(myxos);* latín, *myxus,* el mechero del velón ó candileja (MARCIAL): bajo latín, *myxa;* italiano, *miccia;* francés del siglo XIV, *meiche;* moderno, *mèche;* inglés, *math;* provenzal, *meca, mecha;* catalán, *metxa;* portugués, *mecha;* walón, *mohe.*

Mechazo (DAR). *Minería.* Se dice entre mineros de un barreno cuando se consume la mecha sin inflamarse la pólvora.

Mechar. Activo. Introducir mechas de tocino gordo en la carne de las aves ú otras viandas que se han de asar ó empanar.

ETIMOLOGÍA *Mecha:* francés, *mécher.*

Mechera. Femenino. La aguja que sirve para mechar.

Mechero. Masculino. El canutillo ó canalita en donde se pone la mecha torcida para alumbrar, ó encender lumbre. ‖ El cañón de los candeleros en donde se coloca la vela.

ETIMOLOGÍA. *Mecha:* catalán, *metxer.*

Mechinal. Masculino. El agujero cuadrado que se deja en las paredes cuando se fabrica algún edificio, para formar después los andamios. ‖ Metafórico y familiar. Habitación ó cuarto muy reducido.

Mechir. Masculino. *Cronología.* Sexto mes del año solar de los antiguos egipcios, correspondiente al fin de Diciembre.

ETIMOLOGÍA. Latín *mechir,* vocablo egipcio. (PLINIO.)

Mechita. Femenino diminutivo de mecha.

Mechoacán. Masculino. *Botánica.* Planta convolvulácea, cuya raíz vino de Méjico, conocida también por los nombres de MECHOACÁN blanco, ruibarbo blanco, escamonea y brionía de América. ‖ NEGRO. Uno de los nombres vulgares de la jalapa. ‖ DEL CANADÁ. Uno de los nombres vulgares de la *phytolacca decandra,* perteneciente á la familia de las quenopodiáceas.

ETIMOLOGÍA. Latín técnico, *convolvulus* MECHOACANA, de Linneo.

Mechón. Masculino aumentativo de mecha. ‖ La porción de hilos ó hebras separadas de las otras; como MECHÓN de cabellos, de lana, etc.

Mechoncillo, to. Masculino diminutivo de mechón.

Mechoso, sa. Adjetivo. Lo que tiene mechas en abundancia.

Mechusa. Femenino. *Germanía.* CABEZA.

ETIMOLOGÍA. *Mechón.*

Meda. Femenino. Provincial Galicia. HACINA.

Medaba. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de Arabia. *(Biblia.)*

ETIMOLOGÍA. Latín *Medaba.*

Medaberinos. Masculino plural. Filósofos árabes que abrazaron el escepticismo.

Medalla. Femenino. Pedazo de metal batido ó acuñado, comunmente

Digitized by Google

redondo, con alguna figura, símbolo ó emblema. ‖ *Escultura.* Pieza de mármol, metal ó madera, redonda ú ovalada, en que está alguna figura esculpida de medio relieve. ‖ Familiar. DOBLÓN DE Á OCHO.

ETIMOLOGÍA. Latín *mĕtallĭca*, forma femenina de *mĕtallĭcus*, metálico: italiano, *medaglia;* francés, *médaille;* provenzal, *medalh;* catalán, *medalla;* bajo latín, *medalea, medallata*, medalla, en Du Cange.

Medallero. Masculino. Mueble en que se guardan medallas.

ETIMOLOGÍA. *Medalla:* francés, *médailler;* italiano, *medagliere.*

Medallista. Masculino. NUMISMÁTICO.

ETIMOLOGÍA. *Medalla:* francés, *médailliste;* italiano, *medaglista.*

Medallón. Masculino aumentativo de medalla. ‖ *Arquitectura.* Bajo relieve de figura redonda ú ovalada que se coloca en las portadas y otros parajes de los edificios. ‖ Caja pequeña de oro ú otro metal, para poner un retrato ú otras cosas. La tapa es comunmente de cristal.

ETIMOLOGÍA. *Medalla:* francés, *medaillon;* italiano, *medaglione;* catalán, *medalló.*

Medama. Femenino. *Geografía.* Ciudad del Abruzzo. (POMPONIO MELA.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Medama.*

Medamna. Femenino. *Geografía antigua.* Nombre con que el bajo latín designaba la Mesopotamia. (PRISCIANO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Mĕdămna.*

Médano. Masculino. Una porción ó montón de arena cubierta de agua, donde hay poco fondo en la orilla del mar.

Medaño. Masculino. MÉDANO.

Medar. Activo. Provincial Galicia. HACINAR.

Medea. Femenino. Insigne hechicera, hija de Eeta, rey de Colcos. (OVIDIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Mĕdēa.*

Reseña.—Tiempos heroicos. Hija de Ætes, rey de Cólquida, que concibió una pasión vehemente por Jasón y fué con los argonautas á la conquista del vellocino de oro, siguiéndole después á Tesalia. Rejuveneció á Esón y se vengó de su tío Pelias, usurpador del trono de Iolcos, impulsando á sus hijas á degollarle, con la esperanza de que sería también rejuvenecido. Abandonada por Creusa ó Glaucas, hija de Creón, rey de Corinto, envenenó á su rival; y Creón hizo morir á los niños que tenía de Jasón, y huyó en un carro tirado por dos dragones alados. Del rey Egeo tuvo un hijo llamado *Medus;* y para asegurarle el trono, intentó envenenar á Teseo. Fué después á Cólquida; según unos, restituyó el poder á Ætes; y, según otros, hizo reinar á Jasón, con quien se había reconciliado. La historia de MEDEA ha sido asunto de varias tragedias, como las de Eurípides, Séneca, Corneille, Longepierre, Legouvé y otros.

Medea Palatina. Femenino. *Geografía antigua.* Una ciudad del Asia. (JUSTINO.) ‖ *Historia antigua.* La Medea del Monte Palatino; es decir, Clodia. (CICERÓN.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Mēdēa Palatīna.*

Medena. Femenino. *Geografía.* Nombre más moderno de la Media. (RUFO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Mēdēna.*

Medeola. Femenino. *Botánica.* Planta esparragínea que tiene una corola con seis divisiones iguales, y sin cáliz.

ETIMOLOGÍA. *Medio,* por las divisiones de la planta.

Medeón. Masculino. *Tiempos heroicos.* Hijo de Electra y de Pélades, que dió su nombre á una ciudad de la Beocia. (ESTACIO.) ‖ *Geografía antigua.* Una ciudad de la Fócida, sobre el golfo de Cissa, llevaba el mismo nombre y fué destruída hacia mediados del siglo IV antes de Jesucristo, porque sus habitantes habían tomado parte en el saqueo del templo de Delfos. ‖ Ciudad de la Iliria. (TITO LIVIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Mĕdĕon.*

Medepol. Interjección. *Antigüedades romanas.* Fórmula de juramento.

ETIMOLOGÍA. Abreviación de las palabras latinas *me Pollux adjuvet,* «que Pólux me ayude,» ó «que Pólux sea en mi ayuda.»

Medero. Masculino. Provincial Galicia. La hacina de gavillas de sarmientos.

Medesicasto. Masculino. Especie de mariposa del Mediodía de Europa.

1. Media. Femenino. Calzado ajustado que sirve para cubrir el pie y la pierna; regularmente es de punto de hilo, algodón, seda ó lana, y se lleva con calceta debajo ó sin ella. ‖ Medida en que cabe la mitad de una fanega. ‖ DE ARRUGAR. La larga y estrecha que se usaba antiguamente, y se ponía de modo que hiciese arrugas, teniendo esto por gala. ‖ CON LIMEO. Expresión que se usaba en Madrid, cuando alguno se ajustaba en alguna posada, para que le dieran solamente por la noche media cama, y por compañero, uno que estuviese limpio de sarna, tiña ú otro achaque contagioso. ‖ PROPORCIONAL. *Geometría y aritmética.* La cantidad que en una proporción continua sirve de consecuente al primer término, y de antecedente, al último. ‖ CLASE MEDIA. La que está entre las clases pudientes y ricas y la de los que viven de jornal ó salario.

«La vestidura de la pierna desde la rodilla abajo. Llamóse así por ser la mitad de la calza que cubre también el muslo.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

2. Media. Femenino. *Geografía.* Región del Asia, entre la Armenia, Partia, Hircania y Asiria. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Mēdĭa:* italiano, *Media;* francés, *Médie.*

Mediacaña. Femenino. *Arquitectura.* Moldura cóncava, cuyo perfil es por lo regular un semicírculo ó algo menos. ‖ Listón de madera con algunas molduras lisas, doradas ó pintadas, con el cual se guarnecen las orillas de las colgaduras de las salas, frisos, etc. ‖ Entre los carpinteros y ebanistas, el formón, cuya boca tiene la forma de una porción de círculo, con la cual se entalla en la madera la moldura llamada MEDIACAÑA Ó ESCOCIA. ‖ Lima que usan los cerrajeros, cuya figura tiene la de una caña partida á lo largo. ‖ Instrumento de hierro que usan los peluqueros para rizar el pelo. Es una barreta larga y redonda, sobre la cual se ajusta otra cóncava que la cubre á lo largo la mitad de su grueso, abriéndose y cerrándose con un muelle. Los hay también en figura de tijeras. ‖ En el juego de trucos, el taco que sirve para jugar algunas suertes; su punta está cortada verticalmente por en medio, de modo que en vez de rematar en un círculo plano, como los otros, acaba en un semicírculo.

Mediacasa. Femenino. El ángulo sobre el cual no se ha puesto algún peón en el juego del chaquete.

Mediación. Femenino. La acción y efecto de mediar.

ETIMOLOGÍA. *Mediar:* latín, *mĕdĭātĭo,* forma sustantiva abstracta de *mĕdĭātus,* mediato: catalán, *mediació;* francés, *médiation;* italiano, *mediazione.*

Reseña histórica.—1. Se llamó *acta de* MEDIACIÓN á la organización establecida en Suiza por Bonaparte, á la sazón primer cónsul, el 20 de Febrero de 1803. En virtud de dicha acta, Suiza se constituía en confederación, que comprendía 19 cantones, regida por una Dieta nacional anual, investida de la autoridad bastante para dominar la anarquía que pudiera resultor de la rivalidad de los cantones. Todos los privilegios aristocráticos eran abolidos por esta acta, que subsistió hasta la ruina del imperio.

2. Para los geómetras, significó esta palabra división en dos partes.

3. Para los astrólogos, el medio día ó mitad del día.

Mediacolumna. Femenino. *Arquitectura.* Columna de medio relieve.

Mediacoraza. Femenino. Armadura que consta de peto, gola, casco y manoplas, pero sin espaldar.

Mediacorona. Femenino. Especie de moneda inglesa de plata.

Mediado, da. Adjetivo. Se dice de lo que sólo contiene la mitad, poco más ó menos, de su cabida; verbigracia: de la vasija, cuando se ha consumido la mitad del líquido puesto en ella; del teatro, cuando aproximadamente quedan vacíos tantos asientos como los que hay ocupados, etc. ‖ A MEDIADOS DEL MES, DEL AÑO, etc. Al mediar cualquiera de los períodos de alguna extensión en que se divide el tiempo.

ETIMOLOGÍA. *Mediar.*

Mediador, ra. Masculino y femenino. El que media. ‖ Intercesor.

ETIMOLOGÍA. *Mediar:* latín, *mĕdĭātor,* forma agente de *mĕdĭātĭo,* mediación; italiano, *mediatore;* francés, *mé-*

Digitized by Google

diateur: provenzal, *mediator;* catalán, *mediador, a.*

Reseña.—1. Título del oficial encargado de la administración interior, bajo los emperadores de Constantinopla.

2. MEDIADOR *de la confederación suiza.* Título que tomó Napoleón cuando, en 1803, reformó las instituciones de aquel país.

Mediafortuna. Femenino. Especie de coche pequeño de dos asientos.

Mediagola. Femenino. *Fortificación.* Línea que parte del centro de un baluarte al ángulo de la cortina.

ETIMOLOGÍA. *Media-gola,* por semejanza de figura.

Mediaguinea. Femenino. Moneda de oro inglesa.

Mediahermana. Femenino. Hermana por parte de padre solo, ó por parte de madre.

Mediaholanda. Femenino. Lienzo blanco, algo menos fino que la holanda.

Medial. Adjetivo. *Gramática.* Medio ó intermediario, en cuyo sentido se dice: *letra* MEDIAL.

ETIMOLOGÍA. *Medio:* latín, *mĕdiālis;* francés, *médial.*

Medialuna. Femenino. Véase LUNA.

Mediamantilla. Femenino. GUALDRAPA.

Medián. Masculino. *Numismática.* Moneda de oro usada en Berbería.

Mediana. Femenino. La carne del brazuelo que está inmediata á las agujas y pescuezo de la res. ‖ El pan que se hace de calidad entre el de flor y el bazo, y se llama pan de MEDIANA. ‖ *Agricultura.* BARZÓN. ‖ Provincial Extremadura. La caña muy delgada que se pone por punta al extremo de la caña de pescar. ‖ En el juego de billar, el taco algo mayor que los comunes, que sirve para jugar las bolas distantes de las barandas.

ETIMOLOGÍA. *Mediano.*

Medianamente. Adverbio de modo. Sin tocar en los extremos.

ETIMOLOGÍA. *Mediana* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *medianament.*

Medianaranja. Femenino. Cúpula. ‖ HALLAR SU MEDIA NARANJA. Frase familiar. Hallar mujer, ora casándose, ora amancebándose con ella. Se suele tomar en buena parte.

Medianedo. Masculino anticuado. La línea donde se pone el mojón divisorio de algún término.

ETIMOLOGÍA. *Medianero.*

Medianejo, ja. Adjetivo familiar diminutivo de mediano, na. Menos que mediano, cualquiera que sea el concepto á que se aplique, aunque no se suele emplear, sino con relación á cosas. Así decimos: *caballo* MEDIANEJO; *cosecha* MEDIANEJA; no *mujer* MEDIANEJA, ni *hombre* MEDIANEJO.

Medianería. Femenino anticuado. MEDIANÍA. ‖ La pared común á dos casas contiguas. ‖ POR MEDIANERÍA. Modo adverbial anticuado. Por medio.

Medianero, ra. Masculino y femenino. La persona que media ó intercede para que otro consiga alguna cosa ó para algún arreglo ó trato. ‖ Anticuado que se aplicaba á la persona que tenía medianas conveniencias. ‖ Anticuado. MEDIO. ‖ Masculino. El dueño de una casa que tiene medianería con otra ú otras. ‖ Adjetivo. La cosa que está en medio de otras dos; y así se llama pared MEDIANERA la que media entre las fincas de dos propietarios que tienen sobre ella ciertos derechos.

Medianeza. Femenino anticuado. MEDIANÍA.

Mediania. Femenino. El término medio entre dos extremos, entre la opulencia y la pobreza, entre el rigor y la blandura.

ETIMOLOGÍA. *Mediano:* catalán, *mediunía.*

Medianidad. Femenino. MEDIANÍA.

Medianil. Masculino. *Agricultura.* En una haza de tierra, la parte que está entre la cabezada y la hondonada.

ETIMOLOGÍA. *Medianería.*

Medianista. Masculino. En los estudios de gramática, el estudiante que está en la clase de *medianos.*

Mediano, na. Adjetivo. Moderado, ni muy grande, ni muy pequeño. ‖ Masculino plural. La clase de la gramática, que es en la que se trata del uso y construcción de las partes de la oración. ‖ Familiar. A veces denota esta voz que una cosa es casi nula y aun mala de todo punto.

ETIMOLOGÍA. Latín *mĕdiānus,* forma de *mĕdius,* medio: catalán, *mediá, na;* francés, *médian;* italiano, *mediano.*

Medianoche. Femenino. Hora de las doce de la noche.

ETIMOLOGÍA. *Media* y *noche:* francés, *médianoche,* tomado de nuestro romance por la reina Doña Ana de Austria.

Mediante. Participio activo de mediar. ‖ Lo que media. ‖ Adverbio de modo. Respecto, en atención, por orden.

ETIMOLOGÍA. Latín *mĕdians, mĕdiantis,* participio de presente de *mĕdiāre,* mediar: catalán, *mediant;* francés, *médiante;* italiano, *mediante.*

Mediapica. Femenino. Pica que tenía la mitad del tamaño de las otras.

Mediar. Neutro. Llegar á la mitad de alguna cosa, real ó figuradamente. ‖ Interceder ó rogar por alguno, y asimismo interponerse entre dos ó más que riñen ó contienden, procurando reconciliarlos y unirlos en amistad. ‖ Existir ó estar una cosa en medio de otras. ‖ Activo anticuado. Tomar un término medio entre dos extremos. ‖ MEDIAR ENAGUAS. Frase familiar. Intervenir mujeres.

ETIMOLOGÍA. Latín *mĕdiāre,* forma verbal de *mĕdius,* medio: italiano, *mediare;* catalán, *mediar.*

SINONIMIA. *Mediar, intervenir.* La idea común á que estas dos palabras se refieren, es la de unir cosas que por naturaleza propia, ó por causas accidentales, están separadas ó fuera de la armonía que á ambas es conveniente. No se puede decir *mediar* ni *intervenir* de las cosas materiales, sino de las ideales, aplicadas á los usos y convenios de la sociabilidad. Entre dos cónyuges, entre dos hermanos desavenidos, *media* un amigo para avenirlos. Un agente diplomático *interviene* entre dos naciones para que vuelvan á tomar su curso natural y ordinario las relaciones de amistad y de conveniencia mutua que antes tenían. La *mediación* supone menos que la *intervención.* Se *media* entre dos personas desavenidas. Se *interviene* entre dos reinos desavenidos. La amistad *media;* el poder *interviene.* (LÓPEZ PELEGRÍN.)

Mediario, ria. Adjetivo. Que existe entre dos cosas. ‖ EMBRIÓN MEDIARIO. *Botánica.* Embrión colocado en medio del perispermo.

ETIMOLOGÍA. *Mediar:* francés, *médiaire.*

Mediastina. Femenino. *Botánica.* Planta criptógama, llamada también retícula.

ETIMOLOGÍA. *Mediastino.*

Mediastinitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación del mediastino.

ETIMOLOGÍA. *Mediastino* y el sufijo médico *itis,* inflamación: francés, *médiastinite.*

Mediastino. Masculino. *Anatomía.* Continuación de la membrana llamada pleura, que haciendo un doblez en el medio del pecho, lo divide hasta el cuerpo de las vértebras, y se extiende desde las clavículas hasta el diafragma.

ETIMOLOGÍA. Latín *mĕdiastīnum;* de *mĕdius,* medio, y *stāre,* estar; «estar en medio:» francés, *médiastin.*

Medias-uñetas. Femenino plural. Herramientas en forma de punzón, con que se hacen los rodetes en las cerraduras.

Mediatamente. Adverbio de lugar y tiempo. Con intervención ó mediación de otra cosa.

ETIMOLOGÍA. *Mediata* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *mediatament;* francés, *médiatement;* italiano, *mediatamente.*

Mediatinta. Femenino. Tono de color medio entre luz y sombra.

Mediato, ta. Adjetivo. Lo que en tiempo, lugar ó grado está próximo á una cosa, mediando otra entre las dos: como el nieto respecto del abuelo.

ETIMOLOGÍA. *Medio:* latín, *mĕdiātus;* italiano, *mediato;* francés, *mediat;* catalán, *mediat, a.*

Mediator. Masculino. Juego. HOMBRE.

ETIMOLOGÍA. *Mediador.*

Mediatorista. Masculino. El muy diestro en el juego del mediator, ó el muy aficionado á él.

Mediatriz. Femenino. La mujer que sirve de medianera.

Médica. Femenino. La mujer del médico.

Médica. Adjetivo femenino. *Mitología.* Sobrenombre dado por los romanos á Minerva, por presidir la Medicina.

Medicable. Adjetivo. Lo que es capaz de sanar con medicinas.

Digitized by Google

Etimología. *Médico:* latín, *mĕdĭcābĭlis*, curable; italiano, *medicabile.*

Medicación. Femenino. *Medicina.* Administración metódica de uno ó más medicamentos con un fin terapéutico determinado.

Etimología. Latín *mĕdĭcātĭo*, la aplicación de la medicina; y extensivamente, curación; forma abstracta de *mĕdĭcātus*, participio pasivo de *mĕdĭcāri*, medicinar: francés, *médication;* italiano, *medicazione.*

Medical. Adjetivo. Médico.

Etimología. *Médico:* francés, *médical.*

Medicamentar. Aplicar medicamentos.

Etimología. *Medicamento:* francés, *médicamenter;* italiano, *medicare,* del latín *mĕdĭcāre* y *mĕdĭcāri.*

Medicamentario, ria. Adjetivo. Que trata de medicamentos.

Etimología. *Medicamento:* latín, *mĕdĭcamentārĭus*, el farmacéutico; y abusivamente, el envenenador: francés, *médicamentaire;* italiano, *medicamentario.*

Médicamente. Adverbio de modo. Según las reglas de la Medicina.

Etimología. *Médica* y el sufijo adverbial *mente.*

Medicamento. Masculino. Cualquiera remedio interno ó externo que se aplica al enfermo para hacerle recobrar la salud.

Etimología. *Medicación:* latín, *mĕdĭcāmentum*, remedio; italiano, *medicamento;* francés, *médicament;* provenzal y catalán, *medicament.*

El italiano tiene *medicame*, del latín *mĕdĭcāmen.*

Sinonimia. *Medicamento, remedio.* Estas dos palabras se dicen de todo lo que se prepara ó se emplea para la cura de las enfermedades.

Remedio se dice, en general, de todo lo que contribuye á curar las enfermedades, á conservar la salud, ó que se emplea con este objeto.

Medicamento se dice de toda materia capaz de producir en el animal viviente cambios de utilidad para la salud; es decir, á propósito para restablecerla, ó para evitar su detrimento ó perjuicio, ya aplicándole interiormente, ya exteriormente.

El *remedio* se diferencia del *medicamento*, como el género de la especie. La sangría, el ejercicio, la abstinencia, son *remedios*, lo mismo que *medicamentos.* Toda materia preparada, toda mezcla destinada á servir de *remedio*, es un *medicamento.* El *remedio* es lo que cura, ó lo que está destinado á curar, á volver la salud, ó á ponerla en buen estado; el *medicamento* es lo que está preparado y compuesto, y que se toma y se aplica para curar. Se considera como *remedio* todo *medicamento* que, por lo general, cura eficazmente.

Todo *medicamento* es *remedio*, porque está destinado á curar; pero todo *remedio* no es *medicamento*, porque todo *remedio* no está compuesto ni preparado. Una medicina es un *medicamento*, considerada bajo el punto de vista de preparación, de su composición; es un *remedio* considerada bajo el punto de vista de su aplicación ó de su efecto.

La dieta y el agua no son *medicamentos*, porque no están ni preparadas ni compuestas; pero son *remedios*, porque se las emplea para curar.

La naturaleza facilita ó sugiere los *remedios;* la Farmacia compone, apresta los *medicamentos.* (López Pelegrín.)

Medicamentoso, sa. Adjetivo. Lo que tiene la virtud de un medicamento. La leche, por ejemplo, es un líquido medicamentoso.

Etimología. *Medicamento:* latín, *mĕdĭcāmentōsus*, lo que tiene virtud y fuerza de curar; francés, *médicamenteux;* italiano, *medicamentoso.*

Medicar. Activo anticuado. Aplicar remedios al enfermo para que sane de su dolencia.

Etimología. *Médico.*

Médicas (guerras). *Historia.* Guerras que los *medos* ó persas, en tiempo de los reyes Darío, Jerjes y Artajerjes Longimano hicieron á Grecia durante la primera mitad del siglo v antes de Jesucristo. Las instancias de Hipias para ser restablecido en Atenas; las de los alevadés de Tesalia para verse libres de sus adversarios; el apoyo prestado á los jonios rebeldes por los atenienses y los eritreos, que incendiaron á Sandes el año 500; y, en fin, el mismo poder de la Persia que, dueña de Asia y una parte de Africa, quería extender su dominación á Europa, fueron las principales causas de estas guerras. Sometida la Jonia, una flota persa y un ejército de tierra, al mando de Mardonio, se dirigieron, al través de la Tracia, hacia la Grecia (496). Una tempestad arrojó la flota al pie del monte Athos, en donde los tracios atacaron vivamente al ejército durante la noche. En 490, Datis y Artafernes, jefes de la segunda expedición, atravesaron el mar Egeo, sometieron las Cíclades, arruinaron á Eretria y tomaron tierra en Atica; 10.000 atenienses y 1.000 plateos, gracias á las sabias disposiciones de Milcíades, ganaron la batalla de Maratón; y los persas, después de intentar en vano sorprender á Atenas por el mar, regresaron al Asia. Milcíades, y después, Temístocles, reconquistaron las Cíclades. Darío se disponía á vengarse, cuando una insurrección del Egipto y la muerte (485), impidieron que realizase su propósito. Jerjes continuó sus proyectos, y dirigió contra Grecia un ejército numerosísimo. La Tracia, la Macedonia, el Epiro y la Tesalia se sometieron; y á pesar del heroísmo de Leónidas, las Termópilas fueron franqueadas, Tespies y Platea destruídas (480) y Atenas incendiada. Pero la flota griega, mandada por Euribíades y Temístocles, había ya ensayado sus fuerzas en el combate de Artemisium; y la flota persa fué batida completamente en el golfo de Salamina. Al año siguiente, Pausanias y Arístides batieron en Platea el ejército dejado en Grecia, mientras que Nantíope y Leotíquides derrotaron en Micale las últimas naves de los persas. Desde entonces, los griegos tomaron la ofensiva: Pausanias se apoderó de Chipre y de Bizancio (475), y los triunfos de Cimón aseguraron definitivamente el de los griegos.

Medicastro. Masculino. Médico indocto: curandero.

Etimología. *Médico* y el sufijo despectivo *astro*, como en *filosofastro:* italiano, *medicastro;* francés, *medicastre*, forma agente de *medicastrie*, voz empleada en el siglo xvi.

Mediceas. Adjetivo plural. *Astronomía.* «Se aplica á cuatro estrellas ó planetas, muy pequeñas, pero brillantes, que siempre acompañan al planeta Júpiter, y se mueven al rededor suyo en propio epiciclo. Por ser tan pequeñas no se pueden percibir á la simple vista, y así los antiguos las ignoraron hasta que, inventados los anteojos de larga vista, las descubrió Galileo Galilei, florentino, en 7 de Enero de 1610, á primera hora de la noche, y por obsequio al gran duque de Toscana, Cosme de Médicis, las dió el nombre de *Mediceas.* Otros las llaman los *Satélites*, ó los *Arcberos de Júpiter.*» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Medicina. Femenino. Ciencia de precaver y curar las enfermedades del cuerpo humano; y en especial, las internas. ‖ Facultad de. El cuerpo de profesores á quien está encomendada su enseñanza en las universidades. ‖ Cualquier remedio que se administra en una dolencia. ‖ Medicina legal. *Forense.* Las ciencias médicas en su aplicación á ilustrar á los tribunales y á preparar sus fallos.

Etimología. *Médico:* latín, *mĕdĭcīna;* italiano y catalán, *medicina;* provenzal, *medecina, medicina, metzina, mezina;* francés antiguo, *medcine, mecine;* moderno, *médecine.*

Medicinable. Adjetivo. Que se puede curar con la medicina.

Etimología. *Medicinar:* catalán, *medicinable.*

Medicinado, da. Participio pasivo de medicinar.

Etimología. *Medicinar:* catalán, *medicinat, da;* francés, *médeciné;* italiano, *medicinato.*

Medicinal. Adjetivo. Lo que pertenece á la Medicina. Dícese propiamente de aquellas cosas que tienen virtud saludable y contraria á algún mal ó achaque.

Etimología. *Medicina:* latín, *mĕdĭcīnālis;* italiano, *medicinale;* francés, *médicinal;* catalán, *medicinal.*

Medicinante. Participio pasivo de medicinar. ‖ Masculino. Estudiante de Medicina.

Medicinar. Activo. Aplicar medicinas para el recobro de la salud perdida. Usase también como recíproco.

Etimología. *Medicina:* provenzal, *medecinar, medicinar;* francés, *médeciner;* italiano, *medicinare;* catalán, *medicinar.*

Digitized by Google

Medicinero. Masculino. Arbolillo euforbiáceo de América.

Medición. Femenino. La acción de medir.

ETIMOLOGÍA. *Medir:* catalán, *medició.*

1. Médico. Masculino. El que se halla legalmente autorizado para profesar y ejercer la Medicina. ‖ DE APELACIÓN. Aquel á quien se llama para las consultas y casos graves. ‖ DE CABECERA. El que asiste especialmente y de continuo al enfermo. ‖ ESPIRITUAL. El que dirige y gobierna la conciencia y espíritu de alguno. ‖ Adjetivo. Lo que pertenece ó se refiere á la Medicina; como: ciencia MÉDICA, clínica MÉDICA.

ETIMOLOGÍA. Griego μέδεσθαι *(médĕsthai)*, tener cuidado, asistir: latín, *mĕdĕri*, curar; *mĕdĭcus*, el que cura; osco, *medix*, maestro, magistrado; italiano, *medico;* francés antiguo, *mire, mege, miege;* moderno, *médecin;* provenzal, *meige, mege;* catalán, *metje*, médico; *médich, ca*, médico, ca.

2. Médico. Adjetivo masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Apolo y Esculapio, dioses de la Medicina.

Médico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á los medos.

Médico-cirujano. Masculino. Profesor de Medicina y Cirugía.

Médico-psicológico, ca. Adjetivo. *Medicina.* ESTUDIOS MÉDICO-PSICOLÓGICOS; estudios relativos á la psicología, practicados con ayuda de la observación de las enfermedades cerebrales; particularmente, de la locura.

ETIMOLOGÍA. *Médico* y *psicológico:* francés, *medico-psycologique.*

Medicomanía. Femenino. Manía por medicinar.

Medicucho. Masculino. Diminutivo despectivo de médico.

Medida. Femenino. Cualquier instrumento que sirve para el conocimiento de la extensión ó cantidad de alguna cosa. Hay muchas especies de MEDIDAS, según la clase y cantidades de las cosas que se han de medir. ‖ La acción de medir, como la MEDIDA de las tierras, del vino, etc. ‖ *Aritmética.* Aquel número que repetido algunas veces compone cabalmente otro con que se compara; y así el 5 es MEDIDA común del 15 y del 20, porque repetido tres veces compone el primero, y cuatro veces, el segundo. ‖ La cantidad de sílabas de que se componen los versos. ‖ La cinta que se corta igual á la altura de la imagen ó estatua de algún santo, en que se suele estampar su figura y las letras de su nombre con plata ú oro. Se usa por devoción. ‖ Proporción ó correspondencia de una cosa con otra; y así se dice que se paga el jornal á MEDIDA del trabajo. ‖ Disposición, prevención. Úsase más comunmente en plural y con los verbos *tomar, adoptar*, etc. ‖ Cordura, prudencia; y así se dice: habló con MEDIDA. ‖ Á MEDIDA QUE. Locución. Al paso que. ‖ AJUSTADME ESAS MEDIDAS, ó AJÚSTEME V. ESAS MEDIDAS. Frase familiar de que se usa cuando alguno habla sin concierto, contradiciéndose en lo que dice; ó cuando las cosas que se hacen, no tienen la debida proporción. ‖ Á MEDIDA DEL DESEO. Modo adverbial con que se explica que á alguno le salen las cosas según apetecía. ‖ Á MEDIDA Ó Á SABOR DE SU PALADAR. Modo adverbial. Según el gusto ó deseo de alguno. ‖ DESCONCERTÁRSELE Á UNO LAS MEDIDAS. Frase. Desbaratársele los medios que iba poniendo para conseguir algún fin. ‖ LLENAR Ó HENCHIR LAS MEDIDAS. Frase metafórica. Decir alguno su sentimiento á otro claramente y sin robozo ni adulación. Y en sentido contrario se toma por adular excesivamente. ‖ TOMAR Á ALGUNO LAS MEDIDAS. Frase metafórica. Hacer entero juicio de lo que es un sujeto. ‖ TOMAR LA MEDIDA. Frase. Medir y tantear la extensión y latitud de una cosa para el acierto de alguna obra; como el sastre para hacer un vestido, etc. ‖ TOMAR UNO SUS MEDIDAS. Frase metafórica. Premeditar y tantear alguna dependencia ó negocio para el mayor acierto y que no se malogre.

ETIMOLOGÍA. *Médir:* catalán, *mida;* provenzal, *mensura, mesura;* francés, *mesure;* italiano, *misura;* latín, *mensūra.*

Medidamente. Adverbio de modo. Con medida,

ETIMOLOGÍA. *Medida* y el sufijo adverbial *mente.*

Medido, da. Participio pasivo de medir.

ETIMOLOGÍA. Latín *mensus*, participio pasivo de *metīri*, medir: francés, *mesure;* italiano, *misurato;* catalán, *mesurat, da; amidat, da.*

Medidor, ra. Masculino y femenino. El que mide alguna cosa. ‖ FIEL MEDIDOR. Masculino. El sujeto destinado en cualquier pueblo para asistir á la medida de las cosas que tienen tributo de saca; como aceite, vino, etcétera.

Mediera. Femenino. La que hace y compone medias.

Mediero. Masculino. El que hace y vende medias ó trata en ellas. ‖ Provincial Aragón. El que va á medias con otro en la administración de tierras ó cría de ganados.

Medifixo, xa. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de la parte de un vegetal que está unida á otra por su mitad; como cuando se dice: *antera* MEDIFIXA.

ETIMOLOGÍA. *Medio* y *fijo:* francés, *medifixe.*

Medín. Masculino. *Numismática.* Moneda turca que equivale á unos tres reales y medio.

Medina. Femenino. *Numismática.* Trigésimatercera parte de la piastra, de Alejandría.

Medina (ANDRÉS DE). Pintor y grabador del siglo XVII, perteneciente á la escuela sevillana, y discípulo de Juan del Castillo. Dejó varias obras que se distinguen por la corrección del dibujo, pero cuyo colorido es seco y duro. Se ocupó en grabar al agua fuerte varias estampas de devoción, y en este género quedan de él obras de reconocido mérito.

Medina (CASIMIRO). Presbítero y pintor español, que nació en Játiva en 1671 y murió en Valencia en 1743. Pintó, entre otras obras, varios retratos para el convento de la Merced de aquella ciudad.

Medina (LUIS DE). Pintor español del siglo XV, que residía en Toledo, donde gozaba gran reputación como pintor, tanto al óleo como al fresco. El cabildo de aquella catedral le encargó varias obras, que ejecutó con el mayor éxito. Fué asimismo uno de los tres que trabajaron en el paraninfo de la universidad de Alcalá de Henares.

Medinaceli. *Geografía.* Villa de la provincia de Soria, á 16'65 kilómetros de la capital, célebre por el fuero que lleva su nombre.

Reseña histórica.—1. Los fueros de MEDINACELI se otorgaron por el concejo de la villa, con el beneplácito del rey Don Alfonso el *Batallador.*

2. «Este documento es una copia simple, y sin fecha, cuyos caracteres corresponden, al parecer, á últimos del siglo XIII. En cuanto al rey Don Alfonso, cuyo beneplácito se dice que intervino en la formación de los fueros de *Medinaceli*, parece debe ser Don Alfonso el *Batallador*, rey de Aragón y de Navarra, que conquistó á *Medinaccli* de los moros en el año de 1124; pero al fin del mismo documento se lee una nota que dice lo siguiente: *Cuando el rey Don Pedro pobló Muriel freyto poblóla con otorgamiento del fuero de Medinaceli*, era MCCX. De esta nota escrita en los mismos caracteres que el documento, resultan dos anacronismos; del primero, reducido á que el rey Don Pedro no vivía en la era 1210, ó año 1172, se habla en el *Diccionario de Antigüedades de Navarra*, tomo 2.°, página 440; el segundo anacronismo consiste en que el rey Don Pedro fué anterior á su hermano Don Alonso, que no comenzó á reinar hasta el año 1104; y siendo este monarca el que conquistó y dió los fueros á *Medinaceli* en el año 1124, no pudo su hermano Don Pedro concederlos á Murillo el *Fruto;* pero estas dificultades no destruyen la existencia de los fueros de *Medinaceli*, pues que consta que dicho rey Don Alonso los concedió también, aunque sin expresarlos, al pueblo de Carcastillo en Navarra.» *(Nota del señor Yanguas.)*

3. El fuero que aparece dado por el concejo de MEDINACELI, consta de más de 80 disposiciones ó estatutos, entre los cuales hay algunos tan peregrinos como el siguiente: «Quien á otro dixere *cornudo*, ó *gafo*, ó *fudulencolo*, ó *puta* ó *gafa*, peche un maravedí, et el maravedí sea de tres mencales y medio.» *(Archivo de la Cámara de Comptos de Navarra, cajón 1.°)*

Medina-Sidonia (GASPAR ALONSO PÉREZ DE GUZMÁN, *duque de*). General español, gobernador de Andalucía en tiempo de Felipe IV. Intentó hacerse independiente en 1640, á ejemplo de su cuñado el duque de Braganza, que acababa de proclamarse rey de Por-

Digitized by Google

tugal, bajo el nombre de Juan IV; pero su conspiración fué descubierta y él obtuvo su perdón.

Medina Valbuena (Pedro de). Pintor español, que gozaba gran crédito en Sevilla á mediados del siglo XVII. Fué uno de los fundadores de la Academia de Bellas Artes de aquella ciudad, y su primer mayordomo, en 1660. Reparó y pintó en 1667 y 1668 el monumento de la catedral; fué íntimo amigo y compañero de obras de Murillo y desplegó gran habilidad para pintar al fresco.

Medinilla (Baltasar Elisio de). Poeta toledano, discípulo y grande amigo de Lope de Vega, que nació en 1585 y murió alevosamente en la noche del 28 de Junio en 1620, á la edad de 35 años, al volver á su casa. La torcida interpretación dada á una cláusula piadosa del testamento de don Agustín Moreto, mandando que se le enterrara en el *Pradillo del Carmen*, lugar destinado en Toledo para dar sepultura á los ajusticiados, ha dado margen durante algún tiempo para suponer á aquel ingenio autor de la muerte de Baltasar Elisio de Medinilla. Datos posteriores han venido á destruir este calumnioso aserto, probando de una manera fehaciente que mal podía ser Moreto el autor de tal crimen cuando, á la sazón que se cometía, sólo contaba *dos años*, puesto que había nacido el lunes Santo, 9 de Abril de 1618. Según las pesquisas del señor Fernández Guerra, el alevoso asesino del que Lope llamaba su *Caro Elisio*, fué don Jerónimo de Andrada y Rivadeneyra, señor de Olías. Del malogrado poeta toledano, entre otras obras, se conserva un poema: *Limpia Concepción de la Virgen Señora Nuestra*, publicado en 1617.

Medio, dia. Adjetivo. Lo que contiene la mitad de alguna cosa; como MEDIO real, MEDIA naranja, etc. ‖ Adverbio. Lo que no está perfectamente concluído; como ME IO asado, Á ME IO vestir, Á MEDIO cerrar. ‖ Masculino. La parte que en alguna cosa dista igualmente de sus extremos. ‖ El corte ó sesgo que se toma en algún negocio ó dependencia. ‖ La diligencia ó acción conveniente para conseguir alguna cosa. ‖ *Lógica.* La razón con que se prueba alguna cosa, colocada artificiosamente en el silogismo. ‖ Todo cuerpo líquido, flúido ó elástico, en el cual viven los seres orgánicos; como los animales y plantas, en el aire, y los peces y otras plantas, en el agua. ‖ Mellizo. Gemelo. ‖ Moderación entre los extremos en lo físico ó en lo moral. ‖ Plural. El caudal, rentas ó hacienda que uno posee ó goza. ‖ ME IO DE PRO ORCIÓN. *Esgrima.* La distancia que se toma para formar la herida. ‖ Á ME IAS. Modo adverbial que significa por mitad, tanto á uno como á otro: y así se dice: dueño Á MEDIAS, labramos Á ME IAS; y otras veces vale tanto como algo; pero no del todo, ni la mitad exactamente; como: dormido Á ME IAS, literato Á MEDIAS. ‖ ATRASADO DE MEDIOS. Se dice del que está pobre y señaladamente del que antes fué rico. ‖ CORTO DE MEDIOS. El que está falto de caudal. ‖ DE MEDIO Á MEDIO. Mitad por mitad. También significa en la mitad ó en el centro; y así se dice: la piedra ó ladrillazo le acertó DE MEDIO Á MEDIO. ‖ ECHAR POR EN MEDIO. Frase metafórica. Tomar alguna resolución ó medio extraordinario para salir de alguna dificultad. ‖ EN MEDIO. Modo adverbial que vale en lugar igualmente distante de los extremos ó entre dos cosas. ‖ No obstante, sin embargo; y así se dice: EN MEDIO de eso, por sin embargo de eso, á pesar de eso. ‖ DE POR MEDIO. Modo adverbial. Unas veces significa por mitad; verbigracia, pagar una deuda DE POR MEDIO; otras vale tanto como EN MEDIO, ó entre: poner tierra DE POR MEDIO. ‖ METERSE EN MEDIO Ó DE POR MEDIO. Frase. Interponerse para componer alguna pendencia ó sosegar alguna riña. ‖ PARIR Á MEDIAS. Frase metafórica con que se pondera la concurrencia de uno á algún trabajo ó cuidado con otro, como ayudando á padecerle ó sobrellevarle. ‖ QUITAR DE EN MEDIO. Frase. Apartar á alguno de delante, matándole, ó alejándole. ‖ TOMAR EL MEDIO Ó LOS MEDIOS. Frase. Usar ó aprovecharse de ellos, poniéndolos en práctica para el logro de lo que se intenta. ‖ DE MEDIO Á MEDIO. Locución. Completamente, de todo punto.

ETIMOLOGÍA. 1. Sanscrito *mad* (मिद् मद्), adaptar; *madhian, madhya*, centro: griego, μέσος *(mésos)*; latín, *mĕdĭus*; godo, *midums, midja*; alemán, *mitten*; irlandés, *midia*; inglés, *midst*; ruso, *mezen'*; céltico, *meadhon*; italiano, *mezzo*; francés, *mi*; provenzal, *mey, mei*; catalán, *mitj*; walón, *me, mi*, masculinos; *meie*, femenino.

2. El francés *milieu* no corresponde á esta derivación, puesto que se compone de *mi*, medio, y *lieu*, lugar; Berry, *meilieu, mélieu*; picardo, *meyu*; provenzal, *mieg luoc, mieh luoc, mei loc*.

Mediocre. Adjetivo. MEDIANO.

ETIMOLOGÍA. Latín *mĕdiocris*, forma de *mĕdius*, medio: italiano y catalán, *mediocre*; francés, *médiocre*.

Mediocremente. Adverbio de modo. Medianamente.

ETIMOLOGÍA. *Mediocre* y el sufijo adverbial *mente*: catalán, *mediocrament*; francés, *médiocrement*; italiano, *mediocremente*.

Mediocridad. Femenino. El estado de una cosa entre grande y pequeño, entre bueno y malo.

ETIMOLOGÍA. *Mediocre*: latín, *mĕdiocrĭtas*; italiano, *mediocrità*; francés, *médiocrité*; catalán, *mediocritat*.

Mediocupé. Masculino. Especie de paso sencillo de danza.

ETIMOLOGÍA. *Medio* y el francés *coupé*, cortado.

Mediodía. Masculino. La hora en que está el sol en el más alto punto de su elevación sobre el horizonte y de donde comienza á decaer. ‖ *Geografía.* Aquel punto del horizonte que se nos muestra en derechura, mirando á la parte donde se halla el sol al tiempo del MEDIODÍA. ‖ *Marina.* El viento que viene derechamente de la parte del MEDIODÍA, opuesto á la Tramontana ó Norte. ‖ HACER MEDIODÍA. Frase. Detenerse en algún paraje para comer el que camina ó va de viaje.

ETIMOLOGÍA. Latín *mĕdĭus*, medio, y *dies*, día: italiano, *mezzodì*; francés, *midi*; provenzal, *media, meidia, miegdia*; catalán, *mitjdia*; portugués, *meiodia*.

Mediogalope. Masculino. Galope corto.

Mediohermano. Masculino. El hermano por parte de padre solo ó de madre.

Medioluto. Masculino. La segunda mitad del tiempo que dura el luto, en que éste ya no es tan riguroso.

Mediopaño. Masculino. Tejido de lana semejante al paño, pero más delgado y de menos duración.

Mediopico. Masculino. *Ictiología.* Subgénero de peces óseos de carne bastante grata.

Medios. Masculino plural. Las dos partes principales que constituyen el armazón de los lados de los telares de galones.

Medioximianos. Masculino plural. *Mitología.* Dioses aéreos intermediarios entre los celestes y terrestres.

ETIMOLOGÍA. Latín *mĕdioxĭmus, mĕdioxĭmus*, intermedio; *dii medioxumi*, semidioses. (PLAUTO.)

Medióximos. Masculino plural *Mitología.* Entre los romanos, divinidades que ocupaban un lugar *medio* entre los dioses y los hombres. Eran lo que llamamos semidioses, y lo que Plauto denominaba *dii Mediorimi*.

Mediquillo. Masculino diminutivo de médico. ‖ Los habilitados para curar en las islas Filipinas sin tener el título correspondiente.

Medir. Activo. Examinar y determinar la magnitud ó extensión de alguna cosa, usando para ello de los instrumentos conducentes, según su calidad. ‖ Examinar el número y cantidad de las sílabas breves ó largas de que ha de constar el verso. ‖ EL SUELO. Frase. Tender el cuerpo en él para descansar ó por alguna caída apresurada y violenta. ‖ Metáfora. Igualar y comparar alguna cosa no material con otra; como MEDIR las fuerzas, el ingenio, etc. ‖ Recíproco metafórico. Contenerse ó moderarse en decir ó ejecutar alguna cosa. ‖ Medirse consigo mismo, conocerse bien y ajustarse á sus facultades.

ETIMOLOGÍA. 1. *Metro:* griego, μετρεῖν *(metreïn)*; latín, *metīri*; godo, *mitum*; sueco, *mita*; alemán, *messen*; italiano, *mesurare*; francés, *mesurer*; provenzal, *mesurar*; catalán, *mesurar, amidar, medir*.

2. Como se ve, las demás formas del romance vienen del latín *mensurāre*, forma verbal de *mensūra*.

Meditabundo, da. Adjetivo. Se dice de la persona que medita, cavila ó reflexiona en silencio.

Digitized by Google

Etimología. *Meditar:* latín, *mĕdĭtābŭndus;* catalán, *meditabundo, a.*

Meditación. Femenino. La aplicación del pensamiento á la consideración de alguna cosa. ‖ La consideración ó discurso intelectual sobre algún misterio de nuestra fe, ó alguna materia moral; para sacar de ella algún fruto espiritual.

Etimología. *Meditar:* latín, *mĕdĭtātĭo,* forma sustantiva abstracta de *mĕdĭtātus,* meditado; italiano, *meditazione;* francés, *méditation;* catalán, *meditació.*

Meditacioncilla. Femenino diminutivo de meditación.

Meditado, da. Participio pasivo de meditar.

Etimología. *Meditar:* latín. *mĕdĭtātus,* participio pasivo de *mĕdĭtāre,* meditar; italiano, *meditato;* francés, *médité;* catalán, *meditat, da.*

Meditador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que medita.

Etimología. *Meditar:* latín posterior, *mĕdĭtātor;* italiano, *meditatore.*

Meditar. Activo. Aplicar el pensamiento á la consideración de alguna cosa, ó discurrir sobre los medios de conseguirla. ‖ Considerar y discurrir intelectualmente sobre algun misterio de nuestra santa fe ó sobre materia moral, para aprovechamiento y fruto espiritual.

Etimología. Catalán *meditar:* francés, *méditer;* italiano, *meditare,* del latín *mĕdĭtāri,* simétrico del griego μελετάω *(meletiō),* meditar.

Meditativo, va. Adjetivo. Que incluye meditación. ‖ Concerniente á la meditación.

Etimología. *Meditar:* latín, *mĕdĭtātīvus;* italiano, *meditativo;* francés, *méditatif;* provenzal, *meditatiu;* catalán, *meditatiu, va.*

Mediterráneo, nea. Adjetivo. *Geografía.* Lo que está en medio de dos tierras, y así se dice: mar Mediterráneo el que comienza en el estrecho de Gibraltar, y continúa metido entre Africa, Asia y Europa. Usase como sustantivo en la terminación masculina. ‖ Dícese también de lo que está en el interior ó en el centro de algunos terrenos.

Mediterráneo. Masculino. *Geografía.* Grande é importantísimo mar interior. *(Mare internum.)*

1. *Situación y límites.*—Se encuentra comprendido entre los 30 y 46° de latitud septentrional, 1° 35′ de longitud occidental y 28° de longitud meridional, limitado: al Norte, por la Europa; al Este, por el Asia; al Sur, por el Africa, y al Oeste, por Marruecos, el estrecho de Gibraltar y España.

2. *Comunicaciones.*—En su extremidad occidental, el mar Mediterráneo se comunica con el Océano por el estrecho de Gibraltar; al Noroeste, con el mar de Mármara y el mar Negro, por los Dardanelos y el Bósforo; al Sudeste, el istmo de Suez lo separa del mar Rojo.

3. *Extensión.*—Su mayor longitud, de Gibraltar á la costa de Siria, es de 3.500 kilómetros; su mayor ancho, desde Venecia al fondo de la bahía de la Gran Syrte, de 1.150; su superficie está evaluada en 1.110.000 kilómetros cuadrados.

4. *Forma.*—El Mediterráneo presenta una forma oblonga, muy irregular, principalmente en la parte Norte, en donde rodea las dos grandes penínsulas de Italia y Grecia.

5. *Cuencas.*—Las dos penínsulas anteriormente citadas dividen, naturalmente, el Mediterráneo en tres cuencas: 1.ª, la occidental, comprendida entre el estrecho de Gibraltar y una línea tirada del cabo Boco, en Sicilia, al cabo Bon, en Africa; 2.ª, la central, entre estos dos puntos y otra línea, desde el cabo Matapán, en Morea, hasta el encuentro de la costa africana; 3.ª, la oriental, conocida bajo el nombre de *Levante,* que comprende el archipiélago helénico y baña las costas de la Caramania, de la Siria y del Egipto.

6. *Golfos.*—Entre los más notables que ofrece el Mediterráneo, se cuentan: los de Lyon, Génova, Tarento, Lepanto, Egina, Contessa y Salónica, en Europa; el de Esmirna, sobre la costa de Asia, y los de Cabes y Sidra, en Africa.

7. *Islas.*—Las tres cuencas referidas aparecen como sembradas de numerosas islas: de la occidental, citaremos las Baleares, la Córcega, la Cerdeña, la Sicilia y las de Lipari; de la central, Malta y las Jónicas, que han dado su nombre á la parte del mar que las circuye; y, finalmente, las de la oriental, que forman casi un vasto archipiélago, figurando entre las principales Creta, Chipre, Egripo, Mitilene, Thasos, Chío y Naxos.

8. *Ríos tributarios.*—Los más importantes que desembocan en el mar que se describe, son: el Ebro, el Ródano, el Arno, el Tíber, el Po, el Adigio y el Maritza, en Europa, y el Nilo, en Africa.

9. *Costas.*—Las del Mediterráneo son notables, tanto por sus diferentes alturas como por sus irregularidades. La parte septentrional es bastante elevada; sin embargo, en ciertos puntos de España, Francia é Italia, en las embocaduras del Ebro, del Ródano, del Arno y del Tíber, las costas son generalmente bajas, aunque cortadas en diferentes puntos por algunos promontorios altos y escarpados; las del mar Adriático, presentan casi continuamente alturas de 200 á 300 metros; las del Archipiélago ofrecen los mismos caracteres, excepto en el fondo de algunas bahías; las costas asiáticas y africanas aparecen bajas en la Anatolia, montuosas en Siria, y al nivel del mar, á lo largo del Delta y el Nilo. Finalmente, las rocas submarinas y los bancos de arena son numerosos y hacen difícil y peligrosa la navegación en las costas de los Estados de Trípoli, Túnez y Marruecos.

10. *Profundidad del* Mediterráneo.—Las aguas de este mar son generalmente profundas. En la cuenca occidental, en los parajes en donde sus aguas bañan las faldas de los Pirineos, los Alpes y los Apeninos, tienen aquéllas hasta 1.000 y 1.500 brazas de profundidad: entre la Sicilia y Túnez apenas excede de 30.

11. *Temperatura y evaporación.*—La temperatura es 1° ½ centígrados más elevada que la de la parte occidental del Océano Atlántico, que se calcula en + 20°.—La evaporación es allí rapidísima, pero insuficiente para absorber la enorme cantidad de agua que el Mediterráneo recibe de sus infinitos y caudalosos tributarios.

12. *Corrientes.*—El movimiento general del Mediterráneo se dirige de Oriente á Occidente; la reacción de sus aguas contra las costas produce diferentes *remolinos* ó corrientes laterales contrarias. Una corriente va hacia el Este á lo largo de las costas africanas, y luego al Norte, por las de Siria, para correr al Oeste, siguiendo las de Chipre y de Caramania. La corriente del Archipiélago tiene por lo regular una dirección meridional; impulsada por los vientos del Norte, aumenta su rapidez, aunque tiene en contra los de las costas africanas. En el Adriático la corriente se dirige al Noroeste, en las riberas de la Albania, y al Sudeste, del lado opuesto. Otra corriente muy violenta atraviesa el faro de Mesina; su encuentro con las corrientes laterales ocasiona varios remolinos, tan temidos en otro tiempo por los navegantes, y que hoy está demostrado que no ofrecen ningún peligro.

13. *Vientos y mareas.*—Los vientos dominantes en el Mediterráneo son los del Noroeste y Nordeste, excepto en la primavera, que toman la dirección Sudeste y Sudoeste; pero su inconstancia es, por otra parte, tan extremada, que, en un momento determinado, se ha visto á cuatro buques hacer velas hacia varios puntos completamente contrarios. El Bóreas, viento del Nordeste, y el Siroco, del Sudeste, son peculiares de este mar. Las mareas, que no se dejan sentir sino muy ligeramente en el Mediterráneo, se ha creído observarlas en el golfo Adriático y en los de Sidra y Cabes.

14. *Fenómenos raros.*—Uno de los más notables, es la desaparición de una isla, cerca de la Sicilia, que tuvo lugar en 1831, y la aparición súbita de otra algún tiempo antes. Estos movimientos rápidos se atribuyen á la proximidad de la región ignescente de Italia y de Sicilia. La poderosa influencia que el flúido eléctrico ejerce en estos parajes ha sido observada frecuentemente por los marinos, quienes le han dado el nombre de *fuego de San Telmo.*—En medio de la bahía de Tarento existe un manantial de agua fresquísima; y otro, en la de Siracusa, que ha sido cantado por los antiguos bajo el nombre de *la ninfa Aretusa.*

15. *Puertos y estaciones navales.*—Entre los mejores puertos del Medi-

Digitized by Google

TERRÁNEO, deben mencionarse los de Marsella, Génova, Liorna, Civita-Vecchia, Venecia, Trieste, Sira ó Siros, Esmirna, Alejandría, Málaga y Barcelona.—Las principales estaciones son Tolón, Malta y Gibraltar, que es la llave del MEDITERRÁNEO.

16. *Poblaciones.*—Sobre las orillas de este mar se encuentran asentadas las hermosas capitales de Nápoles, Palermo, Atenas, Trípoli, Túnez y Argel.

17. *Producciones.*—El MEDITERRÁNEO abunda en pescados y moluscos de todas especies. La pesca del atún y la de las anchoas constituyen las dos principales riquezas de las costas de Italia y de Sicilia: el espadón es común en ellas y la *musex purpurea* da la célebre púrpura de Tiro. El coral se encuentra en abundancia sobre las costas de Berbería, Córcega, Cerdeña y, principalmente, en el estrecho de Mesina, en donde existe un banco de más de 10 kilómetros de extensión.

18. *Denominaciones.*—Las Sagradas Escrituras dan al MEDITERRÁNEO el nombre de *Gran Mar.* Herodoto lo llama *Mar;* Estrabón, *Mar de adentro de las Columnas.*

19. *Reseña histórica.*—Es muy probable que en el MEDITERRÁNEO se hayan hecho los primeros ensayos de navegación, á la cual han debido favorecer admirablemente la multitud de sus islas y la proximidad de sus costas. Sus aguas han sido en todo tiempo surcadas por bajeles; y sus islas, ocupadas desde la antigüedad más remota. Los fenicios, sus descendientes los cartagineses; y después los griegos y los romanos, las atravesaron en todas direcciones. Durante la Edad media, hasta el descubrimiento de la América, fué el centro del comercio y de la navegación del antiguo continente. Los venecianos y los genoveses, dominando en ellas, alcanzaron, por esta época, su mayor grado de riqueza y de poderío. La conquista del Levante y de las costas africanas, por los turcos, disminuyó por un momento su comercio. En la actualidad, la abertura del mar Negro á los buques mercantes, la importancia adquirida por Odessa, la ocupación de Argel por la Francia, la independencia de Grecia reconstituída y el restablecimiento de las comunicaciones con el Indostán, por Alejandría, han devuelto toda su antigua preponderancia, que vino á aumentar la inauguración del istmo de Suez. Bajo el punto de vista histórico, ninguno de los mares aparece tan interesante como el MEDITERRÁNEO. Sus orillas han sido la cuna de las artes y de las ciencias; sus límites, ocupados por las naciones más célebres de la antigüedad; sus costas y sus islas conservan todavía espléndidos vestigios de su pasada civilización, y sobre sus riberas han existido cuatro de los imperios más grandes y poderosos del mundo: el de los asirios, el de los persas, el de los griegos y el de los romanos.

ETIMOLOGÍA. Latín *mĕdĭterrānĕus,* de *mĕdĭus,* medio, y *terrānus,* forma adjetiva de *terra,* tierra, «lo que está en medio de las tierras:» italiano, *mediterraneo;* francés, *mediterranée;* provenzal, *mediterrane;* catalán, *mediterráneo, a.*

Reseña.—Según queda dicho en el artículo *mar,* los latinos llamaban al MEDITERRÁNEO *mare nostrum.*

Meditrina. Femenino. *Mitología.* Divinidad de los latinos, invocada por los enfermos.

ETIMOLOGÍA. Latín *Mĕdĭtrīna;* de *mĕdēri,* curar. (FESTO.)

Reseña.—Nombre de una divinidad romana que presidía á las curaciones y confección de los medicamentos.

Meditrinales. Femenino plural. Fiestas celebradas por los antiguos romanos en honor de Meditrina. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Mĕdĭtrīnālĭa.* (VARRÓN.)

Historia antigua.—Fiestas que los romanos celebraban en honor de *Meditriná* en la época que se principiaba el vino nuevo, considerado como muy bueno para la salud. (VARRÓN.)

Médium. Masculino. *Música.* Voz latina empleada para designar los tonos de la voz que ocupan un término medio entre el grave y el agudo. ‖ *Erudición.* Tono medio con que el orador debe empezar el discurso, para elevarlo ó bajarlo después según la vehemencia de las pasiones y la índole del idioma. (CICERÓN.) ‖ *Espiritismo.* Persona que pretende servir de intermediaria entre sus semejantes y los espíritus de los muertos, ú otros espíritus.

ETIMOLOGÍA. Latín *mĕdĭum:* francés, *médium.*

Medius fidius. Interjección. *Antigüedades romanas.* Fórmula elíptica de juramento. No han faltado autores que han tomado *Medius* por el nombre de un héroe, hijo de Marte, fundador de Cures.

ETIMOLOGÍA. Abreviación de las palabras latinas *me Deus Fidius adjuvet,* «que el dios de la buena fe me ayude» ó «me sea favorable.»

Medivalvo, va. Adjetivo. *Botánica.* Que se refiere á la parte media de las válvulas de un fruto.

ETIMOLOGÍA. *Medio* y *válvula:* francés, *médivalve.*

Medjidieh. Masculino. Nombre de la condecoración otomana instituída por el sultán Abdul-Medjid, y destinada á servir de recompensa al mérito civil y militar.

ETIMOLOGÍA. Arabe *medjid,* gloria; *medjidyyat,* la gloriosa.

Medo, da. Adjetivo. El natural de Media y lo perteneciente á esta región.

ETIMOLOGÍA. Latín *mēdus:* catalán, *medo, a;* francés, *mèdes.*

Medo-bactriano, na. Adjetivo. Perteneciente á los medos y á los bactrianos.

ETIMOLOGÍA. *Medo* y *bactriano:* francés, *médo-bactrien.*

Medoc. Masculino. Vino procedente de aquel país.

ETIMOLOGÍA. Antiguo país de *Medoc:* francés, *Médoc.*

Medollo. Anticuado. MEOLLO.

ETIMOLOGÍA. *Meollo:* italiano, *midollo.*

Medón. Masculino. *Tiempos heroicos.* Tirrenio convertido en delfín por Baco. ‖ Centauro que combatió contra los lapitas, en las bodas de Piritoo. ‖ Hijo de Antenor, muerto en el sitio de Troya. ‖ Poeta ó rapsoda de la corte de Ulises, uno de los amantes de Penélope. (OVIDIO.) ‖ Hijo de Pélades y de Electra. ‖ Hijo de Codro, rey de Atenas, el primer arconta, de donde vino á los griegos el sobrenombre de *medontites.* (VELEYO PATÉRCULO.)

ETIMOLOGÍA. Griego Μέδων, Μέδοντος *(Médon, Médontos):* latín, *Mĕdon, Mĕdontis.*

Medóntida. Sustantivo y adjetivo masculino. *Historia antigua.* Descendiente de *Medón,* hijo de Codro, último rey de Atenas, elegido por los atenienses primer arconta con el carácter de perpetuo. Los MEDÓNTIDAS estuvieron en posesión del arcontado perpetuo durante más de tres siglos. (VELEYO PATÉRCULO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Mĕdontĭdæ.*

Medoño, ña. Adjetivo anticuado. Lúgubre, horrible.

Medo-persa. Adjetivo común de dos. Lo perteneciente al imperio de los medos y de los persas, en cuyo sentido se dice: *época* MEDO-PERSA.

ETIMOLOGÍA. *Medo* y *persa:* francés, *médo-perse.*

Medra. Femenino. El aumento, mejora, adelantamiento ó progreso de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Medro:* catalán, *medra.*

Medrado. Adjetivo. Crecido, lucido, el que tiene medros. ‖ ¡MEDRADOS ESTAMOS! Frase que equivale á: ¡lucidos estamos!, ¡pues estamos bien! Se usa para significar el disgusto que nos resulta de alguna cosa inesperada.

ETIMOLOGÍA. *Medrar:* catalán, *medrat, da.*

Medrana. Femenino familiar. Miedo.

ETIMOLOGÍA. *Miedo. Medrana* representa *miedana.*

Medranza. Femenino anticuado. MEDRA.

Medrar. Neutro. Crecer, tener aumento los animales y plantas. ‖ Metáfora. Mejorar de fortuna aumentando sus bienes.

ETIMOLOGÍA. Corrupto de *meliorar,* formado del latín *melior,* el mejor, cosa mejor. Vale tanto como *mejorar,* adelantar, prosperar: catalán, *medrar.* (MONLAU.)

SINONIMIA. *Artículo primero.*—MEDRAR, PROSPERAR, FLORECER. La idea fundamental del verbo *medrar* es el aumento, sea en volumen, cantidad, fuerza ó poder. En la idea de *prosperar* entra la de la buena fortuna; en la de *florecer,* la mayor dignidad del sujeto del verbo. *Medran* el niño que crece, la cosecha que abunda, los intereses que adelantan, la población

Digitized by Google

que se multiplica. *Prosperan* los establecimientos, las especulaciones, las ciudades y los reinos. *Florecen* las artes, las ciencias y las virtudes. Cuando el verbo *florecer* se aplica á ideas más materiales, envuelve en sí la idea de esplendor, dignidad y hermosura. Si se dice que una nación *florece*, no se entiende solamente que aumentan su riqueza y su población, sino también su cultura, su importancia política y sus instituciones útiles. (MORA.)

Artículo segundo.—MEDRAR, CRECER. La primera de estas dos palabras tiene más extensión en su significado que la segunda; y las dos á la vez tienen significado propio y figurado.

En el sentido propio, *medrar* es crecer más de lo natural. En el sentido figurado, *medrar* es hacer una fortuna que no debía esperarse.

Crecer, en su sentido propio, es hacerse una cosa progresivamente más alta; y en el sentido figurado es sobreponerse en conocimientos á los demás.

Medra el favorito de un rey, que, merced á los favores que éste le dispensa, adquiere riquezas y dignidades con poco trabajo; *medra* el joven que á los 15 años de edad adquiere la talla de un hombre de 25.

Crece este mismo joven, cuando á la edad de 25 años ha llegado á la talla común. *Crece* en conocimientos cuando los adquiere por medio de un estudio regular y constante. (LÓPEZ PELEGRÍN.)

Medraschim. Masculino. *Erudición.* Nombre con que los judíos designan sus comentarios alegóricos de las Sagradas Escrituras; y principalmente, del *Pentateuco* y de los cinco libros de que han compuesto un segundo *Pentateuco:* el *Cantar de los cantares*, *Ruth*, las *Lamentaciones*, *Esther* y el *Eclesiastés*.

ETIMOLOGÍA. Hebreo *medraschim*, comentarios, forma plural.

Medro. Masculino. MEDRA. ‖ Plural. Progresos, adelantamientos, disposición de crecer.

Medrosamente. Adverbio de modo. Temerosamente, con miedo.

ETIMOLOGÍA. *Medrosa* y el sufijo adverbial *mente*.

Medrosía. Femenino anticuado. Miedo permanente.

Medrosillo, lla. Adjetivo diminutivo de medroso.

Medroso, sa. Adjetivo. Temeroso, pusilánime, que de cualquiera cosa tiene miedo. ‖ Lo que infunde ó causa miedo.

ETIMOLOGÍA. *Miedoso:* catalán, *medrós, a.*

SINONIMIA. *Medroso, temeroso, pusilánime. Medroso* es el que por temperamento propio, y por el convencimiento íntimo que tiene de su debilidad personal, tiene miedo de acometer empresas difíciles de arriesgar, y hasta de su sombra se asusta.

Temeroso es el que, habiendo sufrido los malos efectos de alguna acción arriesgada, no quiere exponerse á otra y recela de todo.

Pusilánime es aquel que acomete empresas atrevidas con miedo y con temor, pero cediendo al cumplimiento de su deber.

El *medroso* lo es por naturaleza.

El *temeroso*, por desengaño.

El *pusilánime*, por naturaleza y por obligación. (LÓPEZ PELEGRÍN.)

Médula. Femenino. La substancia contenida dentro de los huesos de los animales, y dentro de los árboles y plantas. Algunos, fundados en la razón etimológica, dicen MEDULA. ‖ La substancia principal de alguna cosa no material. ‖ ESPINAL. *Anatomía.* El tuétano del espinazo, que nace del cerebro y llega hasta el hueso sacro.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *mid*, ablandar, como quien funde; *maidas*, médula: griego μῦελός *(mūelós)*, médula, en sentido recto; cerebro, en metafísica; μυέλινος *(mūélinos)*, lleno de médula; latín, *mĕdŭlla;* italiano, *midollo, midolla;* francés, *moelle;* provenzal, *meola, mealha, melha, muelha, mezola, mezolha, mezolla*, femeninos; *mezol*, masculino; Berry, *miolle;* walón, *miiole, miole;* namurés, *möle;* Hainaut, *möle.*

1. Dicen Littré, De Miguel y Morante que el latín *mĕdŭlla* viene de *medius*, medio, por ocupar la parte *media:* y sorprende realmente que aquellos eruditos se hayan olvidado del griego *mūelós* y del sanscrito *maidas*, médula.

2. Si el latín *mĕdŭlla* viniera de *medius*, no sería *mĕdŭlla*, sino *medŭlla*, forma bárbara.

Medular. Adjetivo. *Anatomía.* Lo que toca ó pertenece á médula. ‖ CANAL MEDULAR. El que ocupa el centro de los huesos largos y encierra la médula. ‖ SISTEMA MEDULAR. Porción del sistema adiposo. ‖ RADIOS MEDULARES. Ramas alimenticias que penetran el interior de los huesos. También se aplica, por una relación de semejanza, á ciertos órganos que nada tienen de común con la médula, como cuando se dice: substancia MEDULAR del cerebro; substancia MEDULAR de los riñones. ‖ CANAL MEDULAR. *Botánica.* Cavidad cilíndrica que ocupa el centro del tallo de los cotiledones. ‖ RADIOS MEDULARES. Láminas verticales que parten en todos sentidos de la médula, dirigiéndose hacia la circunferencia del tallo.

ETIMOLOGÍA. *Médula:* latín, *mĕdullāris;* francés, *médullaire;* italiano, *midollare.*

Medulilla, ita. Masculino y femenino diminutivo de médula.

ETIMOLOGÍA. Latín *mĕdullŭla.*

Medulina. Femenino. *Química.* Médula de algunos vegetales.

ETIMOLOGÍA. *Médula:* francés, *médulline.*

Meduloso, sa. Adjetivo. Lo que tiene médula. ‖ TALLO MEDULOSO. *Botánica.* Tallo que tiene un canal medular muy ancho, como el del saúco.

ETIMOLOGÍA. *Médula:* francés, *médulleux.*

Medusa. Femenino. *Mitología.* Una de las tres Gorgonas (véase nuestro artículo GORGONAS), pero que no era inmortal, como sus hermanas. Minerva, á quien quiso disputar su belleza, convirtió sus cabellos en serpientes é hizo que su cabeza petrificase á todo el que la miraba. Perseo cortó la cabeza de este monstruo, valiéndose de un espejo, donde la veía sin mirarla frente á frente. De la sangre de MEDUSA, ó de su unión con Neptuno, nació el caballo Pegaso.

ETIMOLOGÍA. Griego Μέδουσα *(Médousa):* latín, *Mĕdūsa;* italiano, *Medusa;* francés, *Méduse.*

Reseña.—1. Hija de Foreys y de un monstruo marino; era extremadamente bella y fué apasionadamente amada de Neptuno, que profanó, al perseguirla, el templo de Minerva. Esta diosa convirtió en serpientes los cabellos de MEDUSA y le dió facultad de metamorfosear en piedras á cuantos la mirasen. Perseo, protegido por dicha diosa, logró cortar tan terrible cabeza, la unió á su escudo y la llevó á todas sus expediciones.

2. MEDUSA es también el nombre de muchas mujeres de los tiempos heroicos, como una de las hijas de Príamo.

3. La cabeza de MEDUSA colocada en el escudo de Palas.

Medusas. Femenino plural. *Historia natural.* Grupo de zoófitos, que constituye la primera división de los acalefos.

ETIMOLOGÍA. *Medusa.*

Meduseo, ea. Adjetivo. Lo que es propio de *Medusa* ó se parece á aquella famosa hechicera, y así se dice: cabello MEDUSEO, por el ensortijado.

ETIMOLOGÍA. Latín *Mĕdūsæus.* (OVIDIO.)

Medúsula. Femenino. *Botánica.* Hongo sólido, globuloso, de conceptáculos externos, filiformes y flexibles.

ETIMOLOGÍA. *Medusa.*

Meedade. Femenino anticuado. MITAD.

Meester. Masculino anticuado. MENESTER. ‖ Anticuado. Negocio, comisión. ‖ Adjetivo anticuado. NECESARIO.

Meeting. Masculino. *Erudición.* Nombre inglés que significa asamblea ó reunión, y que se aplica principalmente á las reuniones populares que tienen un fin político, ó que se refieren á un asunto que interesa á toda la nación. Las elecciones suelen ir precedidas de MEETING. Este nombre se dió primero á las reuniones de Inglaterra, después á las de Bélgica, y hoy se aplica á las de toda Europa.

ETIMOLOGÍA. Participio activo (de presente) del verbo inglés *to meet*, encontrarse: lenguas romanas, *meeting.*

Mefistófeles. Masculino. Nombre del diablo, que celebra un pacto con *Fausto*, en el célebre poema de Gœthe.

Mefítico. Adjetivo que se aplica al aire viciado, dañoso al que lo respira.

ETIMOLOGÍA. Francés *méphitique:* italiano, *mefitico*, del latín *mĕphītĭcus*, forma adjetiva de *mĕphītis*, que parece venir de los dialectos itálicos.

Digitized by Google

del Samnio, en donde se daba este nombre á las aguas sulfurosas y á las divinidades paganas que las presidían. (LITTRÉ.)

1. Mefitis. Femenino. Corrupción; olor fétido. ‖ Olor de azufre. ‖ *Química antigua.* Nombre dado al producto de la combustión del azufre, que es el actual ácido sulfuroso. ‖ Nombre de muchos carbonatos y subcarbonatos, como MEFITIS *calcáreo,* carbonato de cal; MEFITIS *amoniacal,* carbonato de amoníaco; MEFITIS de *magnesia, de plomo,* carbonato de dichas substancias.

ETIMOLOGÍA. *Mefítico:* latín, *mĕphītis;* italiano, *mefitis;* francés, *méphitis* y *méphite.*

2. Mefitis. Femenino. *Mitología.* Divinidad de los antiguos habitantes de Italia, que presidía los lugares infectos; y particularmente, aquellos en que había emanaciones sulfurosas. Por extensión, corrupción causada especialmente por vapores sulfurosos.

ETIMOLOGÍA. Según Scalígero, de una palabra etrusca tomada del siriaco, que significa olor fuerte y malo.

Mega, megalo. Prefijo técnico, del sanscrito *mahat,* grande: griego, μέγας, μεγάλη, μέγα *(mégas, megálē, méga);* latín, *magnus.*

Megabizo. Masculino. *Mitología.* Sacerdote eunuco del templo de Diana, en Efeso. (PLINIO.) ‖ *Historia antigua.* Nombre de un eunuco disforme y estropeado de un rey de Persia. (QUINTILIANO.)

ETIMOLOGÍA. Griego Μεγάβυζος: latín, *Mĕgăbyzus.*

Megabrontes. Masculino. *Tiempos heroicos.* Nombre de un guerrero muerto por Hércules.

Magacéfalo. Masculino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros pentámeros carniceros. ‖ Adjetivo. *Zoología.* De cabeza muy grande.

ETIMOLOGÍA. *Mega* y *képhalē,* cabeza: francés, *mégacéphale.*

Megacero. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene grandes cuernos.

ETIMOLOGÍA. *Mega* y *kéras,* cuerno: francés, *mégacère.*

Megadermo. Masculino. *Zoología.* Género de mamíferos vespertiliónidos que presentan sobre la nariz un desarrollo singular de la piel: sus orejas son de gran tamaño y carecen de cola.

ETIMOLOGÍA. *Mega* y *dérma,* piel.

Megadha ó **Magadha.** Femenino. *Geografía.* Nombre de una comarca de las Bocas del Ganges. El país gangético se dividía en seis regiones: Hastinapura, Mattra, Panchara, Benarés, MAGADHA y Bengala. De la región de MAGADHA hablan por vez primera el *Mahābharāta* (siglo XIV antes de Jesucristo) y la historia griega (siglo III antes de Jesucristo), no volviendo á mencionarse después del siglo V de nuestra era. Si la región de MAGADHA se ha inmortalizado en la gran epopeya indiana, y en la historia aparece como centro de una hegemonía aria, es para esta raza mucho más famosa por el nacimiento de Budha-Zakyamuni y por haberse escrito en *pali* (llamado también *magadhi,* en cuyo idioma indígena se ha ocupado el profesor Weber) los libros sagrados del culto budhista, así como los de la secta jaína. Según Weber, de este dialecto indígena de MAGADHA existe un monumento literario llamado *Bhagavati,* cuya fecha parece se puede fijar en el siglo I de nuestra era. La región que nos ocupa es una de las provincias de la presidencia de Calcuta, llamada Behar, cuya descripción puede verse en Rousselet *(L'Inde des Rajahs,* París, 1875); y los descubrimientos arqueológicos permiten asegurar que su antigua y opulenta capital, Pātaliputra, es la misma que hoy se asienta en el margen derecha del Ganges y se llama Patna.

Megadoméstico. Masculino. *Historia.* Oficial de la corte de los emperadores de Constantinopla, cuyas funciones correspondían á las de gran senescal.

Megaheteriarca. Masculino. *Historia.* Gran oficial de la corte de Constantinopla, en tiempo de los emperadores griegos, que era el que mandaba en jefe las tropas extranjeras de la guardia imperial. (FLEURY.)

Megala. Femenino. *Mitología.* Nombre de Cibeles. (VARRÓN.) ‖ *Geografía antigua.* Isla de la Propóntide. ‖ Otra, cerca de Esmirna. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Griego Μεγάλη *(Megálē),* femenino de μέγας *(mégās),* grande: latín, *Mĕgăle.*

Megalantropogenesia. Femenino. Arte de procrear hermosos hijos. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Griego *megálē,* grande; *ánthrōpos,* hombre, y *génesis,* generación: μεγάλη ἄνθρωπος γένεσις: francés, *mégalanthropogénésie.*

Reseña.—1. Arte imaginario de procrear hombres de genio, ó sea grandes hombres.

2. Tratado sobre dicho arte.

Megalarcias. Femenino plural. *Antigüedades griegas.* Fiestas que celebraban los griegos en honor de Ceres.

ETIMOLOGÍA. *Megalartos,* sobrenombre que se aplicaba á Ceres, por haber dado el pan á los hombres.

Reseña.—*Historia antigua.* Fiestas de Ceres que se celebraban en Delos, en que se llevaba procesionalmente un gran pan.

Megalasclepiades. Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas celebradas en Epidauro, en honor de Esculapio.

Megalegorias. Femenino. *Retórica.* Estilo pomposo, magnífico.

ETIMOLOGÍA. Griego μεγαληγορία *(megalēgoría);* de *mégas,* grande, y *agorān* (ἀγορᾶν), hablar: francés, *mégalégorie.*

Megalesias. Femenino plural. Fiestas que celebraban los romanos en honor de Cibeles. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Griego Μεγαλεῖα *(Megaleīa* ó *Megalæa),* grande, sobrenombre de Cibeles: francés, *jeux megalesiens;* latín, *Mĕgălēsĭa* y *Mĕgălensĭa.* (CICERÓN.)

Reseña.—*Historia antigua. Juegos* MEGALESIOS. Fiestas celebradas en Roma en honor de Cibeles, apellidada la *Gran diosa.* Consistía en una procesión de los galos, que, acompañados de matronas romanas, llevaban por la ciudad la estatua de la diosa é iban á bañarla al arroyo del Almón, fuera de la puerta Trigémina. La procesión se dirigía después á uno de los teatros del Campo de Marte, donde se celebraban juegos escénicos. La fiesta terminaba con banquetes entre los patricios. Los JUEGOS MEGALESIOS duraban siete días y principiaban el 4 de Abril, habiendo sido instituídos el año 547 *ab urbe conditâ,* ó 206 antes de Jesucristo, con motivo de prodigios ocurridos durante la segunda guerra púnica. Un oráculo sibilino había declarado que se vencería al enemigo, y se le arrojaría de Italia, si la madre Idea, ó sea Cibeles, era llevada de Pessinonte á Roma. El Senado envió una embajada á pedir la estatua de la diosa al rey Attalo; se la transportó con gran pompa á Roma, donde se le erigió un templo, y se instituyeron en su honor, y á perpetuidad, estos juegos.

Megalítico, ca. Adjetivo. *Arqueología.* Nombre aplicado á todo monumento que se levanta sobre grandes masas ó piedras, como los dólmenes. Por consiguiente, puede decirse que los dólmenes son monumentos MEGALÍTICOS. ‖ SEPULCROS MEGALÍTICOS. Sepulcros conocidos bajo el nombre de galerías cubiertas ó de habitaciones subterráneas, formadas por lo general de piedras llanas, sin pulir. Dichas galerías presentan la forma de rectángulos muy prolongados y parecen pertenecer á un período precéltico.

ETIMOLOGÍA. Griego *mégas,* grande, y *lithos,* piedra; μέγας λίθος: francés, *mégalithique.*

Megalofonia. Femenino. *Medicina.* Aumento morboso de voz.

ETIMOLOGÍA. *Megálē,* grande, y *phónē,* voz.

Megalógono, na. Adjetivo. *Mineralogía.* CRISTAL MEGALÓGONO. Cristal cuyas faces forman entre sí ángulos muy obtusos.

ETIMOLOGÍA. *Megálē,* grande, y *gōnos,* ángulo: francés, *mégalogone.*

Megalografía. Femenino. Arte de representar por la pintura grandes acontecimientos.

ETIMOLOGÍA. Griego μεγαλογραφία *(megalographía):* de *megálē,* comparativo de *mégas,* grande, y *graphē,* escritura: latín, *mĕgălogrăphĭa;* francés, *mégalographie.*

Reseña.—*Antigüedades.* Entre los antiguos, arte de pintar los grandes asuntos, como los amores de los dioses, las empresas mitológicas, las batallas y otros análogos.

Megalográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la megalografía.

Megalógrafo. Masculino. El que profesa la megalografía.

Digitized by Google

Megalopo. Masculino. *Ictiología.* Género de pescados gimnópodos de las Indias. ‖ *Entomología.* Género de insectos coleópteros tetrámeros.

ETIMOLOGÍA. *Megá* y *poūs*, pie.

Megalóporo, ra. Adjetivo. *Historia natural.* De poros grandes.

ETIMOLOGÍA. *Mega* y *poro:* francés, *mégalopore.*

Megalóptero, ra. Adjetivo. *Ornitología.* De grandes alas.

ETIMOLOGÍA. Griego *megálē*, grande, y *pterón*, ala.

Megalosauro. Masculino. Grande especie de reptiles fósiles.

ETIMOLOGÍA. Griego *megálē*, grande, y *saūros*, lagarto: francés, *mégalosaure.*

Megalospermo, ma. Adjetivo. *Botánica.* De frutos grandes.

ETIMOLOGÍA. Griego *megálē*, grande, y *spérma*, simiente.

Megalosplenia. Femenino. *Medicina.* Aumento del volumen del bazo sin dureza.

ETIMOLOGÍA. Griego *megálē*, grande, y *splēn*, bazo: francés, *mégalosplénie.*

Megalotro. Masculino. *Zoología.* Género de infusorios rotíferos.

ETIMOLOGÍA. Griego *mégas*, grande, y *loutrón*, baño; μέγας λουτρόν.

Megambre. Masculino anticuado. VEDEGAMBRE.

Megameda. Femenino. *Tiempos heroicos.* Hija de Arneo y mujer de Tespio, que la hizo madre de 50 hijas conocidas bajo el nombre de *tespiadas.*

Megámetro. Masculino. *Astronomía.* Instrumento para medir distancias angulares de muchos grados, entre los astros.

ETIMOLOGÍA. *Mega* y *metro:* francés, *mĕgamètre.*

Meganira. Femenino. *Tiempos heroicos.* Mujer de Celeo y madre de Triptolemo. También se la llama *Melanira.*

Mégano. Masculino. MÉDANO.

Meganto, ta. Adjetivo. *Botánica.* De flores grandes.

ETIMOLOGÍA. Griego *mégas* y *ánthos*, flor: francés, *méganthe.*

Megapento. Masculino. *Tiempos heroicos.* Hijo de Prœto, que sucedió á Acrisio en el trono de Argos. ‖ Nombre de un hijo que Menelao tuvo de su esclava Teridae. (HYGINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Mĕgăpēnthes.*

Megápodo. Masculino. *Ornitología.* Género de pájaros de uñas fuertes y largas.

ETIMOLOGÍA. *Megalopo.*

Megáquila. Femenino. *Entomología.* Género de insectos himenópteros melíferos.

ETIMOLOGÍA. Griego *mégas*, grande, y *cheīlos*, labio: μέγας χεῖλος.

Megara. Femenino. *Mitología.* Hija de Creón, rey de Tebas, y mujer de Hércules. Cuando este héroe descendió á los infiernos, Lyco intentó apoderarse de Tebas y obligar á MEGARA á casarse con él; pero Hércules, á su regreso, le dió muerte. Juno, para vengarlo, inspiró á Hércules un delirio furioso, durante el cual dió muerte á MEGARA y sus tres hijos. ‖ *Geografía.* Antigua ciudad de la Grecia, entre Corinto y Atenas, capital de la *Megárida*, fundada 1130 años antes de Jesucristo. ‖ Ciudad de Sicilia, en su costa oriental. (SERVIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Mĕgăra;* del griego Μεγάρα.

Megareo. Masculino. *Tiempos heroicos.* Hijo de Apolo, á quien se atribuye la fundación de *Megara.* ‖ Nieto de Neptuno y padre de Hippomene, que dió su nombre á una ciudad llamada hasta entonces Nysa, en la Beocia. ‖ Hijo de Júpiter y de una de las lithnides. Guiado por una bandada de grullas, se salvó del diluvio de Deucalión, ganando á nado el monte Geranio.

ETIMOLOGÍA. Latín *Mĕgăreūs.* (OVIDIO.)

Megárico, ca. Adjetivo. *Filosofía.* Relativo á la escuela filosófica que fundó Euricles, hacia el año 400 antes de la venida de Jesucristo. Esta escuela ponía en duda la evidencia de los sentidos; admitía la unidad absoluta y consideraba el ser y el bien como ideas idénticas. Fué una ne las escuelas más profundas y sabias de la antigüedad.

ETIMOLOGÍA. *Megara,* en donde se fundó: francés, *mégarique;* latín, *mĕgărĭcus:* MEGARICA *signa*, estatuas de mármol de Megara. (CICERÓN.)

Megaris. Femenino. *Geografía antigua.* Región de Acaya. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Griego Μέγαρις *(Mégaris):* latín, *Mĕgăris.*

Megarón. Masculino. *Antigüedades.* Nombre griego que servía para designar el lugar donde se daban los oráculos en el templo de Delfos, y que después significó todo templo ó santuario. ‖ También se dió este nombre á las fosas que se abrían bajo tierra, cuando se celebraban las fiestas de las *tesmoforias*, y donde se arrojaban los animales que se ofrecían como víctimas.

ETIMOLOGÍA. Griego μέγαρον *(mégaron), domus, sedes,* «casa, asiento.»

Megas. Masculino. *Tiempos heroicos.* Padre de Perimo, que fué muerto por Patroclo en el sitio de Troya.

ETIMOLOGÍA. Griego Μέγας: latín, *Mĕgas.*

Megascopio. Masculino. *Física.* Especie de cámara oscura, alumbrada por una lámpara, cuyo aparato aumenta los objetos.

ETIMOLOGÍA. Griego *mégas*, grande, y *skopéō*, yo examino: francés, *mégascope.*

Megastaquia. Femenino. *Botánica.* Género de plantas gramíneas de flores plumáceas.

ETIMOLOGÍA. Griego *mégas*, grande, y *stáchys*, espiga: μέγας στάχυς.

Megástomo, ma. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene una grande abertura, ó una boca muy ancha.

ETIMOLOGÍA. Griego *mégas*, grande, y *stóma*, boca; μέγας στόμα: francés, *mégastome.*

Megaterio. Masculino. *Historia natural.* Gran mamífero fósil, cuyo nombre en griego significa LA GRAN BESTIA. También se le llama «animal del Paraguay,» porque allí sólo se han encontrado. En el gabinete de Historia natural de Madrid hay un magnífico ejemplar completo, que se encontró cerca del río Luján, en Buenos Aires. Hoy no se hallan de dicho animal más que huesos fósiles.

ETIMOLOGÍA. Griego μέγας θήριον *(mégas thērion);* de *mégas*, grande, y *thērion*, bestia ó fiera: frances, *mégathère.*

Mege. Masculino anticuado. MÉDICO.

Megera. Femenino. *Mitología.* Una de las tres furias.

ETIMOLOGÍA. Griego μεγαίρω *(megairō)*, sembrar la envidia, envidiar; Μέγαιρα *(Mégaira):* latín, *Mĕgæra;* francés, *Mégère.*

Meges. Masculino. *Tiempos heroicos.* Guerrero griego, hijo de Fileo, y uno de los amantes de Helena. ‖ Guerrero troyano, herido por Admeto la noche de la toma de Troya. (HYGINIO.) ‖ Nombre de un médico. (CELSO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Meges.*

Megetología. Femenino. Vocablo de Ampère; teoría de las magnitudes; sinónimo de álgebra.

ETIMOLOGÍA. Griego μέγεθος *(mégethos)*, magnitud; de *mégas*, grande, y *lógos*, doctrina; francés, *mégéthologie.*

Megilo. Masculino. *Entomología.* Género de insectos himenópteros. (LANDAIS.)

Megisba. Femenino. *Geografía.* Gran lago de la isla Trapobana. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Megīsba.*

Megistán. Masculino. *Ornitología.* Ave zancuda de gran tamaño.

ETIMOLOGÍA. Griego *mégethos*, magnitud.

Megisto. Femenino. *Mitología.* Uno de los nombres de Calixto. (LANDAIS.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Mĕgīstus*, del griego μέγιστος *(mégistos)*, superlativo de *mégas*, grande.

Mego, ga. Adjetivo. Manso, apacible, tratable y halagüeño.

ETIMOLOGÍA. 1. Había en la Suiza unos curanderos conocidos por el nombre de *meiges*, medicastros.

2. Estos *meiges* suizos se extendieron por Francia; y de ellos habla Mirabeau en su primer discurso sobre la educación política: «los *megos (meiges)* y los charlatanes son uno de los más grandes azotes del pueblo, y hay que purgar á la sociedad de semejante plaga.»

3. El *meige* de Mirabeau, alteración del antiguo francés *mege*, médico, se torna en *mège*, según se ve en Fourcroy *(Relato sobre la ley del 19 Ventoso, año XI): «mèges* impudentes abusan del título de *oficiales de salud (officiers de santé*, barberos sangradores) para encubrir su extrema ignorancia y su avaricia.»

4. Estos medicastros se valían de sus artimañas y de su mónita, para vivir á costa de la credulidad del vulgo; y de aquí viene el sentido de

Digitized by Google

apacible ó de dócil que tiene *mego*.

CORDERILLA MEGA, MAMA Á SU MADRE Y Á LA AJENA. Refrán que enseña que con la apacibilidad y agrado se vencen las dificultades, y se logra lo que se desea. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Meg-punnaismo. Masculino. *Historia.* Asociación de ladrones, formada en Delhy, que se introducían en las habitaciones, asesinaban á cuantos encontraban y sólo perdonaban á los niños, con la intención de venderlos por esclavos. Muchas de estas bandas fueron destruídas por las tropas de la Compañía de las Indias.

Mehadu. Masculino. *Mitología.* Entre los indios, divinidad subalterna, que fué creada antes que la tierra y que será enviada, al fin del período actual, á destruir el mundo.

Mehah. Masculino. *Numismática.* Moneda de Egipto y del Asia menor.

Mehedi (AL). Masculino. *Historia oriental.* Título que han tomado en diferentes épocas muchos príncipes árabes y moros, á la vez conquistadores y misioneros. Los tres primeros príncipes fatimitas de Africa, desde Obeidallah, que se llamaba descendiente del Profeta, por Fátima, su hija; y que, según muchos historiadores, era de origen judío; hasta Moez, que hacia el año 969 de la era vulgar se apoderó de Egipto, donde levantó el Cairo, llevaron el nombre de MEHEDI. ‖ Nombre del duodécimo imán, que los esquistas consideran como un Mesías y que debe restablecer un día el califato universal. ‖ Nombre con que los drusos designan su profeta Hakem en su cuarta encarnación. La voz del artículo, de origen árabe, significa: creyente en un Dios, ó director celeste.

Meher. Masculino. *Mitología.* Entre los persas, nombre del ángel que da á los campos la fertilidad y protege los frutos de la tierra.

Mehón. Masculino. Planta que entra en la composición de la triaca.

Meiatat. Anticuado. MITAD.

Meidía. Femenino anticuado. MEDIO DÍA.

Meismo, ma. Pronombre personal anticuado. MISMO.

ETIMOLOGÍA. Latín *mei*, genitivo de *ego*, yo.

Meistersængers. Masculino plural. *Erudición.* Nombre dado á una corporación de músicos y poetas que hubo en Alemania en los siglos XIV y XV. El emperador Carlos IV la concedió, en 1378, ciertas franquías, y también armas particulares. El más célebre fué Hans Sachs. La voz del artículo significa *maestros cantores.*

Meitad. Femenino anticuado. MITAD.

Mejana. Femenino. Provincial Aragón. Islote.

Meje. Femenino anticuado. MÉDICO.

Mejía (LUIS). Escritor español del siglo XVI. Es conocido por un libro titulado: *Apólogo de la ociosidad y del trabajo*, publicado por Cervantes de Salazar, en 1540.

Mejicano, na. Adjetivo. El natural de Méjico y lo perteneciente á aquel país. Se usa también como sustantivo. ‖ Masculino. El idioma mejicano.

Méjico. Masculino. *Geografía.* Vasta región, enclavada en la parte más meridional de la América del Norte.

1. *Situación y límites.*—Se encuentra comprendida entre los 14° 30′ y los 32° 42′ de latitud septentrional y los 83° 4′-113° 25′ de longitud occidental del meridiano de París; confinando: al Norte y Nordeste, con los Estados unidos; al Este, con el golfo de MÉJICO; al Sudeste, con el mar de las Antillas y Guatemala, y al Sur y al Oeste, con el Grande Océano.

2. *Area.*—Esta república, que en otro tiempo llegó á igualar en extensión á la de los Estados Unidos, mide actualmente 4.440 kilómetros de largo, de Noroeste á Sudeste; 2.131 de ancho, entre la Sabina y la costa occidental de la Vieja California; y sobre 1.983.382 kilómetros cuadrados de superficie.

3. *Costas y puertos.*—La costa del golfo de MÉJICO y mar de las Antillas tiene un desarrollo de 3.150 kilómetros y se presenta casi completamente baja y como sembrada de lagunas; propiamente hablando, carece de puertos, si se exceptúa el de Vera-Cruz, que no es otra cosa que un mal fondeadero, y por el cual se hace la mayor parte del comercio de MÉJICO; la costa del Grande Océano es más elevada y de mayor extensión que la precedente: tiene 7.154 kilómetros de longitud y ofrece magníficos puertos, como el de San Francisco, San Blas y Acapulco.

4. *Accidentes y naturaleza del terreno.*—Este territorio se halla dividido por una gran cadena de montañas que, por la cordillera de Guatemala, se une á los Andes de la América meridional; dirígese primero al Sur, bajo los nombres de *Sierra Verde, Sierra de las Grullas, Sierra de los Mimbres, Sierra de Acha, Sierra de Carcay* y *Sierra Madre;* y luego, al Sudeste, conservando esta última denominación, que, al Sur de 19° paralelo, cambia por la de cordillera de *Anahuac.* Al Norte de Guanajuato proyecta dos ramales: la más oriental se dirige al Nordeste, para perderse en el *Nueco León:* la más occidental se prolonga al Noroeste hasta el río Gila, en donde forma las montañas de la *Pimeria-Alta.* «En general—dice M. de Humboldt—la llanura mejicana está tan poco interrumpida por los valles, su pendiente es tan uniforme y tan suave que, hasta la ciudad de Durango, situada á 622 kilómetros de MÉJICO, el suelo queda constantemente elevado de 1.700 á 2.000 metros sobre el nivel del Océano vecino.» Según este célebre geógrafo, la loma misma de las montañas forma la meseta ó llanura mejicana y los carruajes pueden circular desde MÉJICO hasta Santa Fe, en el NUEVO-MÉJICO, sobre una longitud de más de 2.220 kilómetros. Hacia el NUEVO MÉJICO y los orígenes del río Colorado, el terreno desciende visiblemente. La parte más notable de esta llanura es el valle de MÉJICO ó de *Tenochtitlán*, en la cual se eleva la ciudad de aquel nombre. Ocupa ésta un espacio de 4.655 kilómetros cuadrados; se halla rodeada de un muro de elevadas montañas, entre las que se distinguen el *Popocatepec*, de 5.400 metros de altura, y el *Iztaccihuatl*, de 4.910. Las cumbres más altas de las restantes son el *Citlaltepec* ó pico de Orizaba, de 5.295 metros; el *Nevado de Toluca*, de 4.619, y el *Nauhcampatepec* ó *Cofre de Perote*, de 4.088. Las rocas porfídicas, amigdaloides y los basaltos forman principalmente la constitución geológica de la cadena de MÉJICO. Los volcanes no son raros; casi todas las cordilleras americanas presentan cráteres. Se cuentan cinco montes ignescentes en actividad: el pico de Orizaba, el Popocatepec y los montes de Tustla, de Colima y de Jorullo, situados todos hacia el 19° paralelo. Los temblores de tierra son bastante frecuentes sobre la costa del Grande Océano y en los alrededores de MÉJICO.

5. *Ríos y lagos.*—Los ríos más notables de esta comarca, tanto por la longitud de sus cursos como por el caudal de sus aguas, son el *Bravo* del Norte y el *Colorado;* pudiendo aún mencionarse el *Tigre*, el *Santander* y el *Tampico*, afluentes del golfo de MÉJICO, y el *Hiagus*, el *Tololotlán*, el *Tlascala* y el río *Verde*, tributarios del Grande Océano. Entre sus principales lagos, se citan: el de *Chapala*, en el Estado de Guadalajara; los del valle de MÉJICO, los del *Caimán* y de *Parras*, hacia el centro del país; y el *Timpanogos*, lago desconocido todavía de la parte septentrional.

6. *Clima.*—Bajo el punto de vista climatológico, el país que nos ocupa puede dividirse en tres regiones, á saber: las playas de los dos mares, denominadas *tierras calientes;* los valles intermedios, conocidos bajo el nombre de *tierras templadas*, y la gran meseta, cuyo interior aparece desnudo de toda vegetación y que comprende lo que se llama *tierras frías.* La primera región, ó sea *tierras calientes*, está situada en las llanuras, bajo un clima abrasador, y participa de todas las ventajas é inconvenientes de la zona tórrida; su temperatura media es de + 26° centígrados: en la región templada, cuya altura mide de 1.200 á 1.500 metros, el clima es constantemente benigno, la primavera, perpetua, y la vegetación se manifiesta extraordinariamente vigorosa; pero el cielo aparece siempre cubierto de nubes, y el aire sumamente húmedo; la temperatura es de + 18° á + 20°: en la región fría, cuya meseta tiene 2.200 metros de elevación, el aire es seco y la vegetación, no obstante la benignidad de su invierno, menos lozana que en Eu-

Digitized by Google

ropa; el termómetro oscila entre +11° +13° centígrados. Resumiendo: el clima es templado en la parte septentrional, y cálido en la meridional; sano en el interior, é insalubre en las costas, en donde todos los años se deploran los terribles desastres causados por el vómito negro y las fiebres intermitentes.

7. *Vegetación.*—El suelo mejicano participa de la variedad de su clima, ofreciéndose, en unas comarcas, árido y estéril, y en otras, rico y fecundo en toda clase de productos pertenecientes así á la zona templada como á la tórrida. La región cálida da en abundancia la caña de azúcar, el añil, el algodón y los plátanos; varias especies de palmeras, el amaranto globuloso, palo campeche, el banano y otra infinidad de frutas y de plantas; la región templada, desde 400 á 2.200 metros, presenta el pimentero, la aralia, el albohol, la verónica de Jalapa, la globularia mejicana, el madroño, el laurel de Cervantes, cuatro variedades de encinas mejicanas y el tejo de las montañas; en la región fría, desde 2.200 á 4.700 metros de altura, se distinguen el roble, la valeriana, la salvia cardenal, el madroño de hojas de mirto, el mojera y la rosa, y el fresal mejicanos. Sobre los límites mismos de las nieves perpetuas se ven nacer la *arenaria bryoides;* el *cniscus nivalis* y la *chelone gentianoide.* Los bosques se hallan poblados de encinas, pinos, cipreses, abedules, fresnos, avellanos, cedros, ébanos, palo campeche ó tintorio, anacardos, palmeras, tamarindos, acacias y el bambuc ó el junco de Indias.

8. *Producciones agrícolas.*—Las principales plantas alimenticias son: el plátano, la yuca, cuya raíz da la fécula de este nombre: el maíz ó *thlaolli*, principal alimento de los hombres y de la mayor parte de los animales domésticos; el trigo, el centeno y demás cereales de Europa sólo se cultivan en la llanura de la región templada; en la fría, se cosechan la patata, el *tropeolum esculentum* y el *chenopodium quinoa*, cuyo grano constituye un alimento tan sano como agradable. Las diferentes especies de ambrosías, que los mejicanos llaman *chilli*, producen un fruto tan necesario para los indígenas como lo es la sal para los europeos. Méjico posee toda clase de hortalizas y árboles frutales de Europa: la meseta central produce, con extraordinaria abundancia, cerezas, ciruelas, albérchigos, albaricoques, higos, uvas, melones, manzanas y peras; los parajes más cálidos, la piña de Indias, el albaricoque de las Antillas, la guayaba y otros frutos. Los naranjos y limoneros se encuentran hasta la llanura central. El *magüey*, variedad de la pita americana, que se cría en las regiones elevadas, suministra el *pulque*, bebida que los naturales prefieren al vino. El cultivo de la vid es bastante general. Casi toda la vainilla que se consume en Europa, se extrae de los bosques de Vera-Cruz y de Oaxaca, en cuyos puntos crece también la zarzaparrilla, objeto de una considerable exportación. La jalapa nace, particularmente, en los alrededores de la ciudad de *Xalapa* ó *Jalapa*, de la cual toma su nombre; algunas comarcas de Méjico producen excelentes tabacos.

9. *Zoología.*—Entre los animales indígenas más conocidos, merecen citarse: el *jaguar*, el *cuguardo*, la ardilla llamada de Méjico, la ardilla estriada, el *coedou* (especie de puerco espín), el oso y el ciervo mejicanos, el bisonte, el lobo sin pelo y el buey de una clase particular. La raza de los caballos, muchos de los cuales viven en estado salvaje, es bien formada y vigorosa; la de los mulos, excelente; el ganado lanar y boyal, considerable, particularmente en la costa oriental y en el Estado de Durango. En punto á aves, encuéntranse en Méjico muchas especies de águilas y de buitres, el cuclillo, el cuervo, el ruiseñor de Virginia, de plumas de escarlata, el pájaro-mosca y otras muchas acuáticas. Entre los insectos, se ven diferentes clases de orugas, abejas y cochinillas.

10. *Pesca.*—Las dos más importantes de esta vasta comarca, son la de los *cachalotes* (especie de ballenas), y la de las perlas, sobre las costas del Grande Océano y de Tehuantepec.

11. *Minerales.* — Méjico goza de una gran reputación por sus ricos y preciosos metales: sus montañas encierran numerosas é inagotables minas de oro, plata, cobre, estaño, plomo, hierro, zinc, mercurio, antimonio, arsénico, hulla y sal gema. Las de plata son abundantes; particularmente, en Guanaxuato, Zacatecas, Sombrerete, Durango, Catorce y Charcas. Su producto medio está evaluado anualmente en 2.000.000 de marcos; el de las minas de oro, en 4.000. El valor total del numerario de oro y plata, acuñado en las casas de la moneda de Méjico, desde 1521 hasta 1822, ó sea en un espacio de 331 años, así como el valor de los objetos fabricados con aquellos metales durante el mismo período, se elevaron á 18.514.560.488 pesetas (setenta y tres mil cincuenta y ocho millones de reales, en números redondos: 73.058.241.952). Si se deducen de esta suma las 583.185.488 pesetas por el oro y la plata en circulación, así en monedas como en objetos destinados al servicio del culto y en todos los demás usos privados y públicos, se tendrá: que el valor total del oro y de la plata, extraídos de Méjico en la época citada, se elevó á 17.931.375.000 pesetas (setenta y un mil, setecientos veinticinco millones de reales: 71.725.000.000).

12. *Industria.*—Las manufacturas mejicanas, que habían experimentado una sensible disminución, con motivo de las guerras y desórdenes interiores que desgarraban el país desde que se emancipó de España, empezaron á tomar nuevo vuelo á mediados del presente siglo; las de algodón y lana, llegaron á ser bastante numerosas en los Estados de La Puebla y Querétaro, al par que la estampación de las telas había obtenido notables progresos. En el puerto de Tehuantepec, los indígenas teñían de púrpura el algodón frotándole contra la capa del *múrice* (nombre que se da á ciertos mariscos que crían la púrpura), cuyo color avivaban empapándole en agua de mar, que en aquellos parajes es riquísima en muriato de sosa. La fabricación de paños era también de alguna consideración; la de géneros de seda, casi nula. En Guadalajara y en Querétaro existían algunos molinos de papel y gran elaboración de cigarros. La sosa, que se encuentra en abundancia sobre la meseta á 2.000 ó 2.400 metros de altura, alimentaba multitud de fábricas de jabón; y el nitrato de potasa y el azufre, que es general en el interior del país, las de pólvora. Las platerías suministraban infinidad de artículos al comercio; y las obras ejecutadas por los indígenas, en madera, hueso y cera, para entretenimiento de los niños, eran de una perfección muy notable.

13. *Comercio.*—El comercio mejicano se hacía en el interior por medio de bestias de carga; el exterior, particularmente con Inglaterra, Estados Unidos y Francia, era considerable. Las exportaciones consistían, principalmente, en oro y plata, ya en lingotes, ya labrados; vainilla, cacao y otros productos de su suelo; las importaciones, en paños, sederías, telas de lino y de algodón, blancas y estampadas; porcelana, objetos de *bisutería*, relojería y quincallería; papeles blancos y pintados; aguardientes, vinos, licores, armas, mercurio, hierro, acero y otros muchos artículos de las industrias europeas.

14. *Constitución y gobierno.*—En la época á que venimos refiriéndonos, la Constitución del Estado mejicano era ya democrática. El poder legislativo estaba confiado á un Congreso general, compuesto de una Cámara de diputados y de un Senado; el ejecutivo, á un presidente, elegido por cuatro años, y á un vicepresidente. La justicia se hallaba administrada por un Tribunal Supremo, audiencias territoriales y juzgados de distrito. La confederación se componía de 21 Estados, del distrito federal de Méjico y de tres territorios, es decir, de provincias que no tenían gobierno interior independiente y eran administradas en provecho de la unión federal. Cada uno de los Estados tenía su gobierno particular y sus tres poderes: ejecutivo, legislativo y judicial, separados, como en los Estados Unidos del Norte. El distrito federal era el asiento de los poderes supremos de la confederación.

15. *Administración.*—La de la república mejicana estaba dividida entre cuatro ministerios: el de *Hacienda*, al cual eran anejos el comercio y la agricultura; el de *Relaciones*, que comprendía el interior y negocios ex-

Digitized by Google

tranjeros; el de *Justicia*, de quien dependían los asuntos eclesiásticos, y finalmente, el de *Guerra* y *Marina*.

16. *Rentas y deuda públicas.*—Las rentas del Estado se elevaban, en 1892, á 40.870.000 pesos. La deuda nacional, en 30 de Julio de 1891, ascendía á 125.000.000 de pesos; los intereses anuales por la Deuda interior y exterior á 6.600.000.

17. *Ejército y armada.*—El ejército permanente, comprendidas las milicias, era de 8.000 hombres: en casos de urgencia, la recluta se verificaba por medio de *levas*, como en la marina inglesa, y su efectivo podía aumentarse según las necesidades. La marina contaba un navío, tres fragatas y varios buques menores.

18. *Población.*—La cifra exacta de la población de Méjico es desconocida: una estadística oficial de 1793 la hacía subir á 5.200.000 habitantes: en 1895 se la calculaba en 11.020.968, divididos en esta forma: indígenas, 4.187.968; españoles, 9.093.984; raza mezclada, 4.739.016.

19. *Carácter.*—Los mejicanos son generalmente afables, vivos, ingeniosos y muy aptos para las ciencias y las artes. Bajo el punto de vista de la imaginación y del sentimiento, considerado como pueblo poeta, reune el espíritu de la concepción á un exquisito sentimiento de la forma, en cuyas felices disposiciones influye sin duda la hermosura de la naturaleza monumental, como si la estética del hombre participara de la sublime estética de Dios. En donde todo ríe, la humanidad ríe también, y ya se sabe que el canto del poeta es el canto de la humanidad. Por lo demás, se achaca al mejicano el ser apasionado en demasía, teniendo que luchar entre los dos extremos de la pasión: la volubilidad de las imágenes, de las ilusiones, de los deseos, y la pertinacia inexorable de las ambiciones. En ninguna parte del globo ha improvisado la ambición tantos héroes. Puede decirse que allí consigue la ambición lo que en otras partes consigue el genio. En cuanto á la mujer, la mejicana es un gran tipo de esa dulzura tierna y delicada, consorcio indefinible de belleza y candor, sueño misterioso de la vida, en que no sabemos si el vaticinio nos da la emoción del deleite, ó si el deleite nos da la emoción del vaticinio. La mujer mejicana, como la mujer de toda América, es un perfecto dechado de madre.

20. *División política.*—Este país, que, bajo el efímero imperio de Maximiliano, contaba 50 departamentos repartidos entre 3 divisiones militares, se halla actualmente dividido en los 27 Estados, dos territorios y el distrito federal siguientes: — Estados: Méjico, *Michoacán*, *Querétaro*, *Aguas Calientes*, *Zacatecas*, *Xalisco*, *Cinaloa*, *Sonora*, *Guanaxuato*, *Guerrero*, *Chihuahua*, *Durango*, *Coahuila*, *Nuevo León*, *San Luis de Potosí*, *Tamaulipas*, *Vera Cruz*, *La Puebla*, *Oaxaca*, *Chiapa*, *Yucatán*, *Tabasco*, *Colima*, *Hidalgo*, *Morelas*, *Tlascala* y *Campeche*, cuyas capitales respectivas, son: Toluca, Morelia ó Valladolid, Querétaro, Aguas-Calientes, Zacatecas, Guadalaxara, Culiacán, Urés, Guanaxuato, Tixtlán, Chihuahua, Durango, Saltillo, Monterrey, San Luis de Potosí, Victoria, Vera-Cruz, La Puebla, Oaxaca, San Cristóbal, Mérida, San Juan Bautista, Colima, Pachuca, Cuernavaca, Tlascala y Campeche.— Territorios: *Baja California* y *Tepic*. —Distrito federal: Méjico.

21. Méjico.—Capital de la república, una de las más regulares y hermosas del mundo, situada junto á la margen occidental del lago Tezcuco, en medio de la extensa llanura de Anahuac, á los 19° 25′ 45″ de latitud Norte, y 95° 55′ 14″ de longitud Oeste, con 400.000 habitantes. Dista 220 kilómetros del golfo de Méjico y 264 del Grande Océano. Es residencia del presidente, de las administraciones centrales, de un arzobispado metropolitano y de los consulados de Francia, España y otras potencias. Posee una universidad, biblioteca, escuela de minas, observatorio, museo de mineralogía, seminario, colegios de San Ildefonso y de San Gregorio, Academia de Bellas Artes, escuela de Medicina, sociedad para el progreso de las artes y de la agricultura, jardín botánico, imprenta nacional, establecida en 1550; casa de moneda, con 20 máquinas, que daban en otro tiempo 80.000 pesos fuertes, ó 400.000 pesetas, y que en la actualidad producen sobre 3.000.000 cada año. Su industria se halla representada por manufacturas de cigarros del Estado, de telas de algodón pintadas, tejidos, tabacos y jabones; fabricación importante de pasamanería de oro y plata; bisutería y platería; objetos de madera, hueso y cera; construcción de coches y guarniciones. El comercio exporta maderas tintóreas, especias, pieles, cacao, café, cochinilla, añil, cobre, jalapa, zarzaparrilla y vainilla, é importa armas, bebidas, particularmente aguardientes, artículos de París, modas, papel vidriado, cristales, perfumería, tejidos de todas clases, porcelana, sedas teñidas y objetos menudos. Esta ciudad afecta la forma de un cuadro: su interior es verdaderamente magnífico; sus casas, pintadas de bellísimos frescos; sus calles, tiradas á cordel, espaciosas y adornadas de suntuosos edificios y monumentos; algunas de ellas tienen más de dos millas de longitud; las principales arrancan de los cuatro puntos cardinales y desembocan en la plaza Mayor, que es anchísima y está decorada con la estatua de Carlos IV. Al frente de los monumentos y edificios en que más resalta la magnificencia, figuran: la catedral, considerada como la mejor de América; el palacio del Gobierno, la universidad, la casa de la moneda, el colegio de minería y varias iglesias y conventos, por la riqueza de sus porcelanas y metales preciosos. Son igualmente dignos de mención el museo de antigüedades mejicanas, los cuadros y jeroglíficos que se conservan en los archivos; algunos establecimientos científicos y literarios, el teatro, los hospitales, la alameda, los paseos y los deliciosos campos de las cercanías. La tomó Hernán Cortés á Motezuma en 1521 y perteneció á España, con todo el territorio, hasta 1810. Asiento del Gobierno desde la ruptura con la metrópoli; teatro de terribles motines populares en un país constantemente agitado y devorado por la anarquía, Méjico vino siendo hasta 1865, bajo las instituciones republicanas, la capital de un *distrito federal*, que comprendía la ciudad y su jurisdicción, y contaba 327.112 habitantes. Este distrito federal fué reemplazado, cuando tuvo lugar el establecimiento del imperio, por un departamento llamado *Valle de* Méjico, que tenía la misma extensión. Constituído de nuevo en distrito federal, forma un territorio del *Estado* de Méjico, el cual ocupa una superficie de 20.300 kilómetros cuadrados, que pueblan 430.000 habitantes.

22. *Poblaciones.*—Las ciudades y capitales de Estado más importantes, son: *Guadalajara:* capital de Jalisco, ciudad grande y hermosa, bellísimamente situada, con 95.581 habitantes, universidad, buenos edificios, silla episcopal, establecimientos literarios y ricas minas de oro y plata en sus alrededores; sus rectas y anchas calles, sus espaciosas y simétricas plazas, sus lindísimas fuentes, que alimenta un acueducto de cerca de catorce millas de longitud; el elegante aspecto de sus casas y palacios y su armónico y agradable conjunto, colocan á esta población entre las primeras de América.—*Puebla:* ciudad vastísima y la más industrial de Méjico, asentada sobre una de las llanuras más altas de la meseta de Anahuac, en terreno perfectamente cultivado, con 120.000 almas y numerosas fábricas: sus calles son rectas, y sus plazas anchurosas; los ornamentos de sus templos rivalizan en riqueza con los de las iglesias de Méjico; su industria y su comercio se encuentran en el estado más floreciente.—*Guanaxuato:* ciudad populosa, edificada en el sitio donde desembocan todas las gargantas que conducen á las minas de plata más abundantes del globo, y cuyo producto ha sido el primer elemento de su riqueza; la denominada *Valenciana* es la más honda de toda la tierra, pues su profundidad mide sobre 580 metros: la población tiene sobre 52.112 habitantes y entre sus edificios se distingue la *alhóndiga*, vasto local destinado á depósito de todos los géneros comerciales y de consumo para el vecindario.—*Mérida*: ciudad notable, aunque de corta extensión, capital del Yucatán, situada en una árida llanura en la península de este nombre, á 44 kilómetros Sur de la costa del golfo de Méjico: es residencia de un gobernador, asiento de un obispado y de un tribunal de justicia, y cuenta sobre

Digitized by Google

60.000 habitantes, colegio, hospital, fábricas de indianas, de curtidos, buen palacio, elegante catedral y algún comercio.—*Oaxaca:* otra de las ciudades más hermosas de la república, capital del Estado de su nombre y residencia de un arzobispo; levántase sobre la orilla izquierda del río Verde, en un delicioso valle cubierto de jardines y plantaciones de nogales, bajo un clima de los más benignos y apacibles; circunstancia que, unida á la longevidad de sus habitantes, ha dado gran fama á la población. Sus calles son largas, rectas y bien empedradas; sus casas, de dos pisos, están construídas de piedra de talla y de un color verde, que les da cierto aspecto de frescura verdaderamente singular; entre los edificios públicos, sólidos y bien decorados, se destacan el seminario, el palacio episcopal, la catedral, varias iglesias y acueductos. *Oaxaca* es población de unos 28.713 habitantes.—*Querétaro:* capital del Estado de su nombre, colocada á los 20° 36′ 39″ de latitud Norte, y 96° 25′ 29″ de longitud Oeste, distante 75 kilómetros Noroeste de Méjico: es la ciudad más bella de la república, después de su capital, por su agradable posición, sus edificios, grandes plazas y magnífico acueducto, formado por una línea de arcos muy elevados; sus calles, á imitación de las de Méjico, se cruzan en ángulos rectos y desembocan en tres plazas principales. Esta población, memorable por la catástrofe de Maximiliano I, es también una de las más ricas é industriosas de aquella región: contiene sobre 40.000 almas, colegio, biblioteca, fábricas de paños, de cigarros, cuerdas, cueros y papel.—*Valladolid:* capital del Estado de Michoacán, situada á los 19° 42′ de latitud Norte, y 97° 7′ 15″ de longitud Oeste, en uno de los términos más deliciosos de la comarca: es ciudad episcopal, bien edificada y provista de aguas por hermosos acueductos, y encierra 35.000 habitantes, una catedral y un seminario, dignos de ser visitados.—*San Luis de Potosí:* capital de una división militar y del Estado de su nombre, enclavada á los 22° 2′ de latitud Norte y 97° 10′ de longitud Oeste; con 60.000 habitantes, comprendidos sus vastos arrabales: es ciudad de corta extensión, pero su elegante plaza, sus anchas y rectas calles, sus lindas fuentes, notables edificios, preciosas iglesias, riquísimos conventos, hermosa situación é infatigable actividad de su comercio, la colocan entre las primeras poblaciones de Méjico.—*Zacatecas:* capital del Estado de su nombre, situada á los 23° de latitud Norte, y 97° 50′ de longitud Oeste, con 41.086 habitantes, obispado, colegio, fábricas de pólvora y de algodón: es ciudad sumamente importante por las abundantes minas de plata que se explotan en sus alrededores, y su casa-moneda está considerada como la segunda del territorio mejicano.—*Vera-Cruz:* capital del Estado del mismo nombre, sede episcopal y plaza fuerte, situada sobre el golfo de Méjico, á los 19° 12′ de latitud Norte y 90° 4′ de longitud Oeste, con 24.000 habitantes, á 372 kilómetros Este de distancia de la capital de la república. La ciudad presenta regular aspecto, pero está construída sobre una playa árida y pantanosa, rodeada de colinas de movediza arena, bastante elevadas, que interceptan la circulación del aire por tierra: estas circunstancias, unidas al calor excesivo que se experimenta desde Mayo á Septiembre, hacen de su clima uno de los más malsanos que se conocen: la fiebre amarilla es endémica en la población y causa en ella periódicamente estragos considerables. El puerto de Vera-Cruz, poco vasto y profundo, se halla defendido por los cañones de sus dos reductos, y viene á servir como de escala en donde se depositan los cargamentos destinados al interior, y principalmente, para Méjico. Los buques de guerra encuentran un buen fondeadero en la isla de Sacrificios, próxima al mencionado puerto, cuya entrada les está prohibida: los buques, amenazados por los vientos del Norte, que son los más temibles para las embarcaciones que surcan aquellas aguas, no tienen otro abrigo que el islote en que se encuentra la ciudadela de San Juan de Ulloa, la cual domina la ciudad, al mismo tiempo que defiende el puerto. Este fuerte, el mejor y más notable de la república, fué tomado por el almirante francés Baudin, en 1838. La ciudad es también capital de una prefectura marítima y forma parte, con el departamento, de la división militar de Puebla, desde el año 1869. Su comercio más importante consiste en la exportación de oro, plata, vainilla, pieles y tabaco. A pesar de los inconvenientes que dejamos apuntados y de la escasez de agua, pues la única corriente que baña su suelo es un arroyo cenagoso denominado el *Tenoya*, que corre cerca y hacia el Sudeste de la población, ésta ha sido durante siglos la primera plaza mercantil de Méjico; bajo la dominación de los reyes de España, fué casi exclusivamente la única que recibía todos los géneros del interior para cambiarlos por los de Europa. En el territorio de Vera-Cruz abordó Hernán Cortés, el *Viernes Santo* de 1519, para intentar la conquista de Méjico. En 1823, los insurgentes tomaron la ciudad á los españoles; en 1832, estalló en ella la revolución dirigida por el general Santa-Ana; las tropas de los Estados Unidos se apoderaron de la población en 1847, y los franceses en 1862.—*Durango:* ciudad episcopal, fundada en 1551 por Alonso Pacheco, y capital del Estado de su nombre, situada en la Sierra-Madre, á 3.282 metros sobre el nivel del mar, con 32.000 habitantes, establecimientos científicos, minas de plata y fábrica de moneda.

23. *Arquitectura.*—Méjico es uno de los países en donde se encuentra mayor número de monumentos del arte primitivo americano. La llanura de Anahuac ofrece algunos que son anteriores á la llegada de los *aztecas;* figurando entre ellos, principalmente, las pirámides, llamadas *teocallis*, destinadas á un objeto religioso. En el valle de Méjico, en San Juan de Teotihuacán, hay dos de aquéllas, de desigual magnitud, denominadas aún hoy mismo por los indígenas *Casas del Sol y de la Luna*, á los cuales estaban consagrados. Se subía en otro tiempo á la cumbre de cada una de ellas por una grande escalera que formaban anchas piedras de talla: coronábanlas pequeños altares, con cúpulas de madera y estatuas colosales, cubiertas de hojas de oro, distinguiéndose cuatro pisos, subdivididos en pequeñas gradas de un metro de elevación. Al rededor de aquellas dos grandes pirámides y terminando sus cuatro frentes, aparecen dispuestos en pasadizos algunos centenares de pequeños *teocallis*, de 9 á 10 metros de altura, dedicados, según se dice, á las estrellas: se cree que sirvieron de sepultura á los jefes de tribu. Más al Oriente, en medio de una selva inmediata al golfo de Méjico, se eleva la pirámide de *Papantla*, descubierta hacia fines del siglo último: de forma más atrevida que las precedentes, pero construída como ellas de piedras de talla, llegó á contar seis y quizás siete pisos; se halla adornada de esculturas jeroglíficas, presentando una serie de pequeños nichos dispuestos simétricamente, cuyo nombre, según M. de Humboldt, sería una alusión á los 318 signos del calendario de los *toltecos*. Mide 18 metros de elevación, sobre 25 de ancho en la base: tres escaleras conducen á su cima. La pirámide de *Cholula*, llamada *Montaña hecha por mano de hombre*, se parece de lejos á una colina natural, cubierta de una espesa vegetación: cuenta cuatro pisos y está construída de lechos de ladrillo, alternados con lechos de arcilla: sus frentes se hallan orientados exactamente según los puntos cardinales. La base tiene 450 metros de lado; la altura, 56, como la mayor de las pirámides de Teotihuacán. En el interior existían algunas cavidades considerables, sirviendo de sepultura. Sobre la plataforma, que presenta una superficie de 4.200 metros cuadrados, se elevaba, en tiempo de los *aztecas*, un pequeño altar dedicado al dios del aire: los españoles le sustituyeron por una iglesia, bajo la invocación de Nuestra Señora de los Remedios, rodeada de cipreses. El monumento de *Xochicalco*, que se denomina *Casa de las flores*, pertenece á la arquitectura militar: es una colina aislada, de 117 metros de elevación, que ha recibido de los hombres una forma cónica bastante regular; se halla circuída de un ancho foso y de plataforma, de cerca de 9.000 metros cuadrados, defendida por un muro de piedras de talla y adornada de figuras de

Digitized by Google

relieve. En cuanto á los *astecas*, no se puede juzgar de su arquitectura sino por los relatos de los conquistadores españoles: la naturaleza de los materiales que aquéllos empleaban explica la ruina de sus construcciones cuando aún los españoles no habían destruído por completo la mayor párte de las ciudades mejicanas. Las viviendas de los pobres se edificaban con cañas ó ladrillos sin cocer, cubiertos de una especie de césped, sobre el cual se fijaban hojas de áloe cortadas en forma de tejas; no tenían más que un departamento, en el que habitaban confundidos todos los individuos de una familia. En las ciudades, cada casa tenía su pequeño oratorio y una sala de baño. Las habitaciones de los grandes se construían de piedras bermejas, porosas, frágiles, ligeras, unidas por una argamasa de cal, terminando en un techo plano á modo de terraza. En la construcción de los palacios y los templos se empleaban los mismos materiales.

24. *Pintura.*—Los mejicanos han empleado el arte pictórico, ya para representar los dioses, los reyes, los grandes hombres, los animales y las plantas; ya con un objeto puramente topográfico y corográfico, para dar la imagen de una provincia, de un litoral, de una ciudad, de un río; ya, en fin, como medio de expresar simbólicamente el pensamiento. El dibujo aparece en todas partes extremadamente incorrecto; los colores, vivos y chillones, dispuestos convenientemente para establecer los contrastes más pronunciados; los personajes tienen generalmente el cuerpo ancho, rechoncho y muy corto, la cabeza enormemente gruesa, los dedos de los piés muy largos. Las cabezas están dibujadas de perfil, pero el ojo es el de una figura de frente. Es el arte en su primera infancia. Si algunas pinturas menos informes se encuentran, pertenecen á épocas posteriores á la conquista española. (Véase León de Rosny, *Collection d'anciennes peintures mexicaines*, París, 1855, en cuarto, y atlas en folio.) Como monumento de la industriosa paciencia de los *astecas*, se citan esos mosaicos hechos de plumas, que excitan la admiración y que se estimaban en un precio muy elevado. Estas plumas recibían mil variadas formas y se unían tan perfectamente, por medio de un jugo gomoso, que todo el cuadro aparecía como un lecho de pintura, viva, brillante y matizada, notabilísima, principalmente por la degradación de las tintas. Admira la perfección de aquel arte cuando se piensa los pocos progresos que la pintura, propiamente dicha, había aún alcanzado. Bajo la dominación española continuó aquélla practicándose, hasta el siglo XVIII, en que desapareció por completo.

25. *Escultura.*—La escultura mejicana participa de la barbarie de la pintura: es el mismo sistema de dibujo. Los relieves menos imperfectos son los que decoran las pirámides de Papantla y de Xochicalco. ¿Cómo se explica que el arte se conservara tan grosero en un pueblo que parecía ocuparse de él con interés, puesto que multiplicaba los ídolos, las estatuas, las piedras esculpidas? «El carácter de la figura humana, dice M. de Humboldt, desaparecía bajo el peso de los ropajes, de los cascos de cabezas de animales carniceros y de las serpientes que enroscaban el cuerpo. Un respeto religioso á los signos hacía que cada ídolo tuviese su tipo individual, del que no era permitido separarse. Así el culto perpetuaba la incorrección de las formas y el pueblo se acostumbraba á aquella reunión de partes monstruosas, dispuestas, sin embargo, según las ideas sistemáticas. La astrología y la manera complicada de designar gráficamente las divisiones del tiempo, eran la principal causa de esos desvaríos de la imaginación. Cada acontecimiento parecía influído al mismo tiempo por los jeroglíficos que presidían al día, á la semidécada ó al año. De aquí la idea de pintar los signos y de crear esos seres puramente fantásticos, que se encuentran tantas veces repetidos en los monumentos que han llegado hasta nosotros.» Se ha traído de Méjico un considerable número de vasos de tierra cocida, pintados y barnizados, los cuales ofrecen grande analogía con los de los antiguos egipcios.

26. *Música.*—A pesar de la civilización relativamente avanzada de los mejicanos cuando su país fué conquistado por los españoles, nada se encontró entre ellos que mereciese el nombre de música. Sus principales instrumentos eran dos tambores: el *huehuetl* y el *teponaztli*. El primero era un cilindro de madera, de un metro de alto, esculpido y pintado en los costados, y cubierto por una piel de gamo bien extendida, la cual se hería con los dedos; componíase el segundo de un cilindro también de madera, con dos hendiduras paralelas en el centro, sobre las cuales se golpeaba con unos pequeños palillos. Los restantes se componían de trompas, nácaras ó caracoles marinos; flautas, que producían un sonido agudo, y un instrumento llamado *ajacaztli*, del que se servían los bailarines.

27. *Lenguas.* — Los habitantes de Méjico que forman la población blanca, descendiente de los antiguos conquistadores españoles, hablan el castellano, mezclado todavía de términos tomados á las lenguas indígenas. Los mulatos y los negros se sirven del mismo idioma, con ciertas palabras que, no siendo españolas ni indígenas, no pueden provenir sino de las lenguas africanas, importadas á América por los primeros esclavos. Los mejicanos primitivos, en opinión del jesuíta Clavijero, el cual vivía á mediados del siglo XVIII, no hablaban menos de 35 idiomas diferentes; á principios del presente siglo, Alejandro de Humboldt citaba quince de aquéllos, de que aún se conservan gramáticas y diccionarios. La lengua indígena más esparcida es el *azteco* ó *mejicano*, propiamente dicho. Esta lengua, cuyo centro es la llanura de Anahuac, se halla extendida, no solamente en Méjico, sino también en otros Estados de la América central, hasta el lago de Nicaragua; sin embargo, su vasto dominio se halla limitado y dividido por el de otras lenguas. Desígnase aquélla con el simple calificativo de *nahuatl* (claro, sonoro). Pobre en elementos fonéticos, carece de las articulaciones *b*, *d*, *f*, *g*, *r*, *s*, *j*, *ll*, *ñ*; pero, en cambio, posee otras en abundancia, particularmente, *t*, *z*, *ch*, *tl*, *tz*: la articulación *l* no se encuentra jamás en principio de dicción. La repetición frecuente de las sílabas *tli*, *itl*, *tla*, *atl* da cierta monotonía y rudeza á la pronunciación. El acento prosódico carga sobre la penúltima de las polisílabas. Estas polisílabas, nombres propios ú otros, muy largas y numerosas, están formadas por la reunión de varias radicales significativas, que acompañan algunas veces partículas expletivas. No es raro encontrar algunas de aquéllas de diez y doce sílabas; sin embargo, parece que semejantes palabras no se encuentran en la lengua hablada, constituyendo especies de definiciones por las cuales los mejicanos traducían, en vista de la pregunta de los misioneros cristianos, ciertas ideas para las que no habían tenido jamás expresiones particulares. En *azteco* no hay géneros para los objetos inanimados: el plural de los nombres de objetos inanimados se forma por la adición de la palabra *miec* (mucho); el de los nombres de seres animados, por la repetición de la sílaba inicial y la terminación *tin*. Los cuatro primeros nombres de número sirven, por su combinación con los que expresan 5, 10 y 15, para formar todos los demás. Los aumentativos y diminutivos son muy numerosos. El comparativo se expresa con el auxilio de partículas: no se conocen los términos superlativos. De todo sustantivo ó adjetivo se puede hacer un verbo; todo verbo puede á su vez convertirse en sustantivo por medio de una inflexión particular. Las relaciones de los nombres se expresan, no por preposiciones, sino por posposiciones ó sufijos. Según el rango de las personas á quienes se refieren, ó con quienes se habla, la frase se alarga con partículas ceremoniosas, que se añaden á los verbos, á los adverbios y á los nombres. La lengua *azteca* ha sufrido, desde el descubrimiento de la América, importantes modificaciones. Desde el siglo XVI, los mejicanos no comprendían más que los himnos antiguos con que ellos acompañaban sus danzas sagradas. Su lengua ha recibido del español las preposiciones del uso más ordinario. (Véanse: Andrés de Olmos, *Ars et vocabularium mexicanum*, Méjico, 1555, en 4.°; Alonso de Molina, *Vocabulario americano*, 1555, y *Arte de la lengua*

Digitized by Google

mexicana, 1571; A. DEL RINCÓN, *Arte de la lengua mexicana*, 1595, en 8.°; PEDRO DE ARENAS, *Vocabulario de las lenguas castellana y mexicana*, 1611, en 12.°; DIEGO DE GUALDA GUZMÁN, *Grammática de la lengua mexicana*, 1643, en 8.°; HORACIO CAROCHI, *Ars copiosæ linguæ mexicanæ*, 1645, en 4.°; A. DE VETANCOURT, *Arte de la lengua mexicana*, 1673, en 4.°; A. VÁZQUEZ GASTELU, *Arte de la lengua mexicana*, Puebla, 1689, en 4.°; MANUEL PÉREZ, *Arte de la lengua mexicana*, 1717, en 8.°; CARLOS DE TAPIA CENTENO, *Arte novíssima de la lengua mexicana*, 1753, en 4.°; ALDAMA Y GUEVARA, *Arte de la lengua mexicana*, 1754, en 12.°; IGNACIO PAREDES, *Arte de la lengua mexicana*, 1759; RAFAEL SANDOVAL, *Arte de la lengua mexicana*, 1810.)

28. *Literatura.*—Los *aztecas* son, de todos los pueblos de MÉJICO, los únicos que poseen una literatura. Antes de la conquista española, y cuando todavía se ignoraba el arte de la escritura, conservaban y transmitían los mejicanos gráficamente sus conocimientos, ó los recuerdos de los sucesos, con el auxilio de nudos hechos á unas cuerdas de diferentes colores. Más tarde, hacia el siglo VI ó VII de nuestra era, emplearon ya signos jeroglíficos, representaciones pintadas ó esculpidas. Los primeros viajeros que visitaron este país después de la expedición de Hernán Cortés, hablan de libros mejicanos muy diversos, de anales históricos, de rituales sacerdotales, de calendarios, de escritos astrológicos y geográficos. El fanatismo español hizo la guerra á aquellos monumentos de una civilización pagana, los cuales fueron casi todos destruídos por Juan de Zumárraga, primer arzobispo de MÉJICO. Es cierto que en 1553 se estableció en la ciudad que describimos una cátedra para la interpretación de los jeroglíficos mejicanos; pero esta ciencia había perecido desde los comienzos del siguiente siglo, y los indígenas mismos no se hallaban en estado de comprender y de explicar sus antiguos caracteres de escritura. En nuestros días, la explicación de aquellos jeroglíficos ha sido emprendida con verdadero ardor por A. de Humboldt y por Prescott: estos sabios piensan que los *aztecas* han hecho uso principalmente de caracteres representativos, pero que, sin embargo, sus jeroglíficos, como los del antiguo Egipto, son con frecuencia simbólicos, y cuando se trata de transcribir nombres de personas ó de lugares, verdaderamente fonéticos. En este último caso, se leen, en general, de derecha á izquierda, y de abajo á arriba. En cuanto á los jeroglíficos no fonéticos, no hay regla fija: la manera en que aparecen trazados es el mejor guía que puede seguirse para la lectura, pues las líneas de escritura forman contornos muy caprichosos. Uno de los manuscritos mejicanos de la biblioteca real de Dresde, y otro de la biblioteca imperial de París, presentan un tipo completamente distinto de los demás: los caracteres, colocados por lo regular los unos al lado de los otros, é interrumpidos tan sólo de espacio en espacio por una especie de viñetas, están considerados como convencionales y fonéticos. Los grandes depósitos bibliográficos de Europa, tales como el Escorial, el Vaticano, las bibliotecas de Bolonia, de Dresde, de Oxford y de París, poseen cierto número de manuscritos mejicanos. En la biblioteca imperial se ve, entre otros, un ritual, un libro de astrología y una historia de MÉJICO, desde 1197 á 1561, y en la biblioteca del Cuerpo legislativo, un calendario. El autor español Clavijero hace un pomposo elogio de los talentos oratorios y del genio poético de los *aztecas*. Desde muy corta edad se acostumbraba á los jóvenes destinados á las embajadas, á pronunciar discursos sobre asuntos políticos. Como los procesos se juzgaban sumariamente, el arte del bien decir era inútil á los pleitistas. Los poetas cantaban las maravillas de los cielos y de la tierra, los deberes de los hombres y la gloria de los vencedores y de los reyes. Las representaciones escénicas pertenecían al género más grosero: en ellas se veían ciegos tropezar con sordos; cojos, andar á gatas; jorobados, volverse aún más contrahechos; enanos, marchar sobre las puntas de los pies; ó bien los actores se disfrazaban de animales de todas especies. Excusado parece decir que en estas miserables farsas, el diálogo debía ser del peor género. El libro mejicano más antiguo de que se hace mención, lleva por título: *Teomoxtli*, y fué redactado entre los *toltecos*, hacia el año 660, por el astrólogo Huetmatzín: es una historia del cielo y de la tierra, y una narración de las primeras emigraciones de los pueblos. Pero el autor más celebrado es Nezahualcojotl, rey de Tezcuco en el siglo XV, apellidado por los españoles el *Solón de la América:* redactó leyes, fundó una especie de academia bajo el título de *Consejo de música*, y compuso algunos himnos religiosos y varias elegías, de cuyo texto primitivo parece que existe una traducción española. Entre los escritores mejicanos del siglo XVI, después de la conquista de Hernán Cortés, pueden mencionarse: Domingo Chimalpaín, Fernando de Alvarado Tezozomoc, Cristóbal del Castillo y Zapala; la historia del país fué particularmente estudiada por aquella época. Posteriormente, la actividad literaria fué debilitándose hasta concluir por no escribirse en *azteco* más que libros de instrucción religiosa.

29. *Religión.*—Todo lo que se sabe de la religión mejicana ha sido transmitido por los autores españoles del siglo XVI, quienes escribieron en una época en que las huellas de la antigua civilización de MÉJICO no habían aún desaparecido por completo. Los mejicanos creían en un Dios Supremo, creador y soberano del universo; debajo de éste, se colocaban 13 grandes dioses y más de 200 de menos importancia. Los más venerados eran *Huitzilopotchli*, dios de la guerra, y el *Quetzalcoalt*, dios del aire, los cuales habían enseñado á los hombres el cultivo, el trabajo de los metales y el arte de gobernar. Numerosas leyendas sobre la vida de los dioses recuerdan las metamórfosis narradas por los poetas griegos y latinos relativas á los habitantes del Olimpo. Otras ofrecen una analogía notable con las tradiciones bíblicas: de este modo conocían los mejicanos el dogma de un pecado original, del cual se purificaban por el bautismo, y consideraban al género humano como arrojado, en castigo, sobre la tierra; el diluvio universal y la historia de la torre de Babel les eran conocidos, con circunstancias parecidas á las que se encuentran en la *Biblia*. Sus dogmas y sus prácticas presentan ciertos puntos de contacto con los del cristianismo: en una ceremonia semejante á la de la comunión, los sacerdotes distribuían á los fieles los fragmentos de una imagen de Dios, que se comía como su propia carne; tenían una especie de confesión y una absolución religiosa, y finalmente, figuraba la cruz entre los objetos del culto. Los mejicanos, considerando la estancia del hombre sobre la tierra como una expiación, creían que todos los seres tenían necesidad de ser rescatados y que la Divinidad se aplacaba con sangre: de aquí el uso de los sacrificios humanos. Concebíanse en la vida futura tres estados, que podrían compararse al Paraíso, al purgatorio y al infierno de los cristianos; pero su infierno no tenía torturas físicas, y el castigo de los condenados consistía únicamente en penas morales, ó sea en remordimientos. Creían también los mejicanos que el mundo había experimentado cuatro catástrofes, en las cuales había perecido todo; y para conjurar un quinto cataclismo, celebraban hacia el solsticio de invierno, que coincidía con el término de un año, una fiesta conmemorativa del fin y de la renovación del mundo, entregándose durante cinco días á manifestaciones de desesperación: entonces se destruían las pequeñas imágenes de los dioses que adornaban las casas, como los lares de los romanos, y se dejaba consumir el fuego sagrado que ardía en los templos; á estas manifestaciones seguían luego doce días de fiesta para dar gracias á los dioses por haber dejado aún con vida al género humano. Los sacerdotes formaban un cuerpo numeroso, rico y potente, al que se reservaba el monopolio de la enseñanza: estaban gobernados por dos grandes sacerdotes electivos, los cuales marchaban inmediatamente después del jefe del Estado. Existían además varios clérigos investidos de ciertas funciones, pero que no tomaban parte en los sacrificios.—En la actualidad, el Estado profesa la religión católica, con libertad de todos los demás cultos: al frente del clero figuran

Digitized by Google

cinco arzobispos y veinte obispos.

30. *Edificios religiosos.*—No hace muchos años contaba Méjico: 1.073 parroquias, 157 misiones, 149 conventos de religiosos y 57 de monjas, cuya situación ha debido sufrir un cambio notable.

31. *Numismática.*—Los mejicanos se servían en sus cambios de sacos de cacao, cada uno de los cuales contenía 24.000 granos, y de pequeños fardos de tela de algodón. Empleaban también, como moneda, el polvo de oro, encerrado en los cañones de las plumas de aves acuáticas, los cuales eran sumamente transparentes, para que pudieran apreciarse la calidad y espesor de los granos de aquel precioso metal. En algunas provincias, la moneda corriente consistía en piezas de cobre, á las que se daba la forma de una *T*. En los alrededores de Tasco se usaban pequeñísimas piezas de estaño fundidas.

32. *Historia.*—La vasta región que describimos, había sido ya ocupada por diferentes pueblos antes de la llegada de los europeos. Los primitivos habitantes de este país parecen haber sido los *toltecos*, los cuales, diezmados por una epidemia, viéronse reemplazados por los *chichimecos* y los *aztecas*. Estos últimos, sometidos por los *colhues*, recobraron al poco tiempo su libertad y fundaron la ciudad de Méjico, que vino á ser la residencia de sus reyes, cuya soberanía fué extendiéndose en breve sobre todo el territorio mejicano. El gobierno era monárquico electivo: el Estado cobraba sus impuestos regulares. Descubrimientos importantísimos hechos en el país por la arqueología durante estos últimos tiempos, atestiguan, de perfecto acuerdo con las tradiciones, que los mejicanos, principalmente los *aztecas*, habían alcanzado un grado de civilización notable antes de la conquista de los españoles: conocían las matemáticas, la mecánica, las artes industriales, la arquitectura, la escultura y la pintura; construían caminos y canales; empleaban en la fabricación del vidriado excelentes procedimientos, y habían llegado en sus conocimientos astronómicos casi tan lejos como los antiguos egipcios. Las antigüedades mejicanas, que se conservan de aquella época, son todavía numerosas. Reinaba en Méjico Motezuma, cuyo imperio se extendía hasta las fronteras de Guatemala y del Yucatán cuando Hernán Cortés, puesto al frente de una pequeña expedición española, invadió aquel territorio y, en menos de dos años, desde 1519 á 1521, logró dominar con su valor, prudencia, y la ventaja de las armas de fuego, el Estado más poderoso de América, al cual dió el nombre de *Nueva España*. Los nuevos conquistadores, particularmente los frailes, que habían sido enviados á aquellas regiones para convertir á los mejicanos, cometieron todas las atrocidades que la concupiscencia y el fanatismo pudieron inventar: la Inquisición fué establecida, y bajo esta presión terrible y bárbara, la civilización anterior y el espíritu nacional desaparecieron por completo hasta el punto de que los pueblos fueron aniquilándose por sí mismos, diezmados por los suplicios y los insoportables trabajos. Carlos V, accediendo á las reclamaciones de Las Casas, garantizó á los indios la libertad personal, determinando los tributos y los servicios á que aquéllos debían quedar sujetos. La suerte de los agricultores, tratados como siervos pegados á la tierra, no mejoró, sin embargo, hasta el siglo XVIII. Por otra parte, la explotación del país conquistado se limitó durante largo tiempo á la busca de los metales preciosos, cuyo producto sobrepujó á toda esperanza. La considerable cantidad de oro y de plata que en el siglo XVI extrajo España de América, contribuyó no poco á la gran preponderancia que aquella potencia alcanzó por entonces en Europa. Desde la conquista de Hernán Cortés, Méjico había permanecido tranquilo bajo el poder de los monarcas españoles, gobernado por virreyes; pero el advenimiento de José Bonaparte al trono de España, en 1808, dió origen á un conflicto entre los indios y los españoles: dos años después germinaba la idea de independencia, que ya se había manifestado en las demás colonias españolas. Cierto cura, llamado Hidalgo, se había puesto á la cabeza de un pequeño grupo de indígenas, que muy luego llegó á formar un ejército numeroso, enarboló el estandarte de la rebelión y se dirigió contra las tropas del soberano de España, apoderándose y saqueando á Guanaxuato; pero, batidos en diferentes encuentros, fueron reducidos á la obediencia en 1811, terminando aquella primera tentativa con la muerte de Hidalgo y la dispersión de los suyos. Los ensayos que con el mismo objeto intentaron, Morelos, en 1815, y Mina, en 1816, obtuvieron idénticos resultados. Las insurrecciones habían sido enérgicamente reprimidas, pero la idea de independencia existía latente en el país: en 1821, el coronel español Agustín Itúrbide, acusado de exacción por el Gobierno, presentó la dimisión de su empleo y se puso al frente de los *independientes:* batió dos veces al virrey Apodaca, se apoderó de Méjico, organizó un gobierno provisional, reunió Cortes y se hizo proclamar emperador en 1822, bajo el nombre de *Agustín I.* Destituído éste al año siguiente, Vitoria, á la sazón presidente del Congreso, organizó, sobre el modelo de la unión angloamericana, los *Estados Unidos mejicanos*, cuya independencia quedó asegurada con la victoria de Tampico, alcanzada en 1829. La revolución había terminado: la nueva república formó alianzas con los Estados Unidos del Norte, Inglaterra y Colombia, y fué reconocida por el Papa. No bien Méjico había conquistado su independencia, cuando se vió envuelto en continuas revoluciones y discordias intestinas, que desgarraron el país. A Vitoria sucedió Pedraza, en 1828; el presidente Guerrero consiguió, en este mismo año, restablecer por un instante la calma; pero fué muy luego depuesto, fusilado y sustituído por Bustamanté en 1829. En 1832, el general Santa Ana se insurreccionó en Vera-Cruz y obtuvo la presidencia de la república, merced al apoyo que le prestara el partido democrático. La lucha entre los partidarios del sistema federativo y los de la república unitaria, quedó establecida; á las discordias civiles se unieron las sublevaciones militares, y no se vieron desde entonces más que levantamientos provocados por los generales que se disputaban el poder. En 1836, volvió Bustamante á alcanzar el gobierno; en 1838, con motivo de una diferencia entre Francia y los Estados Unidos mejicanos, bombardearon los franceses á San Juan de Ulloa y se apoderaron de Vera-Cruz. Paredes obtuvo la presidencia de la república en 1841; Santa Ana se hizo proclamar dictador, en 1843. El fanatismo de los mejicanos llegó al extremo de colocar en una urna, y sobre la cúspide de un obelisco, la pierna que el dictador perdiera en una batalla; pero llegada tambien para él la hora de la caída, los monumentos alzados en su honor, la confianza en su genio, su poderosa influencia, todo, en fin, quedó reducido á la nada, y su nombre fué confundido y olvidado entre los muchos que, desde entonces, habían sido objeto de entusiasmo primero, y de odio después, para la opinión del pueblo mejicano. A los frecuentes cambios de presidentes y de sistemas de gobierno siguieron más tarde nuevos desastres y el desmembramiento del territorio. La emancipación é incorporación de Tejas á los Estados Unidos produjo una guerra entre éstos y Méjico, el cual vió batidas sus tropas y tomadas Santa Fe, Matamoros, Monterrey, Tabasco, Tampico y hasta la capital misma por los ejércitos de la Unión. En virtud del tratado de Guadalupe, Méjico tuvo que ceder á la confederación anglo-americana el territorio de la parte oriental del Río del Norte, la Nueva California y el Nuevo Méjico. La desorganización del país alcanzaba su último extremo; las ciudades marítimas reformaron sus tarifas de aduanas, sin consultar siquiera al poder central; las provincias del Norte eran devastadas por los indios é invadidas por los aventureros de todas las naciones; algunos Estados se declaraban independientes; la ruina de la Hacienda llegaba á su colmo, y los extranjeros se veían sometidos á las exacciones del Tesoro. Los años de 1854 y 1855 presenciaron la revolución de Acapulco, la expedición del conde Raousset-Boulbon, una nueva dictadura y la caída de Santa Ana, reelegido en Enero de 1855; Carreras reemplazó á Santa Ana, en Agosto siguiente, el cual fué desposeído en

Digitized by Google

Septiembre por Alvarez, quien, en Diciembre, declinó el cargo en favor de Comonfort. Este último se vió arrojado en Enero de 1858, ocupando Zuloaga la presidencia hasta Enero de 1859, en que fué sustituído por Miramón. Juárez había establecido, desde 1858, un *contragobierno* en Vera-Cruz, que aquél intentó en vano destruir y que ocasionó su caída: en Enero de 1861 era reconocido Juárez como único presidente de la república. Su conducta política con España, Inglaterra y Francia llevó á estas naciones, en Enero de 1862, á una intervención armada; en Abril siguiente se manifestaron algunos disentimientos entre los tres jefes, representantes de las potencias coaligadas, y la Francia quedó sola para mantener la intervención. El general Lorencey, jefe de las tropas francesas expedicionarias, fué derrotado delante de Puebla y sustituído luego por Forey, quien se apoderó de aquella población y ocupó á Méjico, en Mayo de 1863. Finalmente, en 1864 quedó establecido el imperio en favor de Maximiliano de Austria, el cual fué fusilado por Juárez en 1867.

33. *Resultas.*—A consecuencia de las profundas y continuas perturbaciones que han hecho de aquella república un país devorado por la anarquía, el país quedó reducido á un lastimoso estado de desconcierto y de miseria. Su fértil suelo se hallaba abandonado casi en absoluto, de tal manera que sus ciudades estaban separadas por páramos inmensos. Cuando el estado social de un país ha recibido tales heridas, inútil sería manifestar que las artes, las ciencias, la industria y el comercio no pueden alcanzar un período de conveniente desarrollo. Si ahora hablásemos del día de hoy, creemos que la suerte de Méjico dista infinito de lo que fuera de desear. En cuanto al porvenir, hacemos al cielo votos fervientes por que los horrores de la política no esterilicen las maravillas de la creación, las cuales deberían hacer de Méjico el pueblo más rico, floreciente y hermoso del mundo. Todo consiste en que el hombre no mate lo que ha hecho la Providencia. Efectivamente, la desgracia de Méjico no es otra cosa que la rebeldía del hombre contra Dios.

Etimología. 1. Los aztecas llamaron á Méjico *Tenochtitlán.*

2. Oviedo escribe *Temusticán* ó *Temisticán,* y Acosta, con más corrección etimológica, *Tenoxtitlán,* cuyo vocablo significa: «Tunal en piedra;» esto es, «higuera chumba nacida en un peñasco.» Así dice Valbuena que la ciudad

> Es un parto feliz de la fortuna,
> Y sus armas un águila engrifada
> Sobre las anchas hojas de una tuna.

3. El nombre de Méjico viene de *Mexitlo* ó *Mexi,* nombre de un caudillo de cierta gente boreal, adoradora del dios Vitzilipúztli, la cual invadió y se apoderó del territorio en los comienzos del siglo XIII de nuestra era.

Reseña arqueológica.—Vamos á tocar una cuestión sumamente difícil, asunto de gran curiosidad y de interminables polémicas en el mundo sin fin de los eruditos. Nos referimos á la antigüedad de los monumentos mejicanos, heraldos perpetuos de su famosa civilización. Hay quien ve en las tradiciones de Méjico la cuna del arte, la matriz del género humano, poniendo en olvido que la noción de lo bello y de lo sublime es patrimonio de todas las razas, como los dogmas de la Providencia y las maravillas del universo. Después de recorrer el globo que habitamos, el hombre se para y se pregunta: «¿En dónde no se hallan, mejor ó peor expresados, los enigmas de la inspiración? ¿en dónde no se encuentra, mejor ó peor formulada, la metafísica del espíritu con toda su pompa de fantasías y de imágenes?» Esto vale tanto como decir: «¿En dónde no se halla la humanidad? ¿en dónde no hallamos el éter de la atmósfera?» En una palabra: ¿dónde no es hermosa la luz de la estrella; aunque fuese una luz fingida? Pero entremos en el pormenor del asunto. Algunos eruditos opinan que la civilización mejicana es anterior á la más antigua cultura de Oriente, cuya interpretación histórica no tiene en su abono ningún monumento decisivo. Es innegable que el arte *azteco* nos presenta caracteres muy semejantes al del antiguo Egipto, entendiendo por arte del antiguo Egipto el *arte faraónico;* es decir, aquel que principió y desarrolló sus formas gigantescas bajo las antiguas dinastías egipcias, exceptuando las dinastías extranjeras, implantadas por la usurpación de los conquistadores, como la de los hiksos, la de los persas y la de los lágidas. El arte *azteco* y el *faraónico* son semejantes, porque son igualmente primitivos; y lo propio sucedería respecto de otro arte cualquiera que apareciese al mismo tiempo, ora fuese en las tradiciones indianas, ora en las antigüedades etíopes, ora en las llanuras de Sennaar, ora en las construcciones pelásgicas, como las murallas colosales, verdaderamente monstruosas, de la acrópolis de Balbeck. Esta semejanza del arte mejicano, comparado con el arte egipcio, no se origina de un trueque imposible de civilización; tampoco es el resultado de una emigración inconcebible de pensamientos y de costumbres; sino la consecuencia inevitable de unas mismas leyes, las cuales, reinando en los diversos órdenes de la vida, no podían dejar de reinar en los procedimientos de la estética. Aquí hay una esfera que nos rodea en todas direcciones; de tal suerte que, por donde quiera que vayamos, no podemos salir del círculo. Los monumentos mejicanos nos dan una idea, casi cabal, de las estatuas egipcias del Louvre y del Cairo, de la grande esfinge de Ghizé, de la vieja pirámide de Menfis y de los colosos de Karnak. Lo mismo en el uno que en el otro arte, la pintura no figuró como creación separada, como belleza propia, sino como ornato de los jeroglíficos, de las estatuas, de las esfinges, de los colosos, de los sepulcros, de las momias, añadiendo generalmente á la grandeza de la forma la poesía del color. Si así puede decirse, la pintura, como la escultura, era un atributo de la piedra. El arte azteco, á semejanza del faraónico, también á semejanza del pelásgico, busca en la inmovilidad del mármol lo que no puede hallar en la sabiduría del buril; busca en la severidad de la línea lo que no puede hallar en la dulzura y en la pureza del contorno; busca en la penetrante rectitud del perfil lo que no puede hallar en las profundidades del misterio; busca en la majestad de la proporción lo que no sabe hallar en la majestad de la sombra; por último, busca en la revelación de la materia lo que no sabe hallar en la revelación del espíritu. Por eso acontece que el arte azteco no es tan delicado, ni tan gracioso, como el árabe, ni tan ideal como el griego, ni tan preciso como el romano, ni tan patético como el gótico, ni tan variado, tan pintoresco, tan brillante, como el bizantino; pero es más grandioso, más imponente, más colosal. ¿En qué consiste esta rareza que nos parece inexplicable? Consiste en que el arte primero imitó la ley natural; esa ley natural que hace de una esfinge un portento, que hace de un monstruo una divinidad con cuernos de cabra, que hace un prodigio de la extensión, que hace un genio de la magnitud; ese genio que vive en la bóveda de los cielos, en los desiertos de la Libia, en las soledades del mar. Consiste en que no cabe poner en duda la unidad del arte, como la unidad de la historia, como la unidad de los tiempos, como la unidad de la especie humana, que es la unidad de la naturaleza; y para decirlo en términos más propios, la unidad de Dios. El arte *azteco* imitó el arte de la naturaleza en las antigüedades mejicanas, como lo imitó el arte *faraónico* en las antigüedades egipcias, de donde procede la semejanza del arte faraónico y del azteco, sin que ninguno de los dos pueda vincular en su raza el juro histórico de ancianidad.

Mejido. Adjetivo que se aplica á los huevos, cuyas yemas solas se deslíen con agua y azúcar.

Mejil. Masculino. Especie de almeja.

Mejilla. Femenino. Cada una de las dos prominencias que hay en el rostro humano debajo de los ojos.

Etimología. Antiguo *mexilla;* del latín *maxilla,* mandíbula; diminutivo de *māla,* quijada; *viro seni* MAXILA *baculus;* el horno por la boca se calienta; adagio.

Mejillón. Masculino. Marisco compuesto de dos piezas de figura de cuña, muy convexas, cubiertas exteriormente de una telilla negra, y por dentro, de un hermoso color blanco.

Digitized by Google

El animal que la fabrica se adhiere fuertemente á las peñas, mediante una especie de borra; es comestible, pero poco sano.

Mejor. Adjetivo comparativo de BUENO. Lo que es superior y excede á otra cosa en alguna cualidad natural ó moral. ‖ Adverbio de modo. Más buena y rectamente; más justamente. ‖ MEJOR QUE MEJOR. Frase. Mucho mejor. ‖ EN MEJOR. Adverbio. Más bueno, más bien. ‖ A LO MEJOR. Frase familiar con que se anuncia algún hecho ó dicho inesperado, y por lo común infausto ó desagradable. ‖ ¡MEJOR! Exclamación familiar de que nos valemos para significar que no estamos dispuestos á escuchar amonestaciones, ateniéndonos en absoluto á nuestros hechos y propósitos. Supongamos que alguno dice: «por empeñarte en ir á los toros, te has llenado de fango;» el otro contesta: ¡MEJOR!

ETIMOLOGÍA. Raíz sanscrita *mal*, tener: griego, μάλα *(mála)*, mucho; μᾶλλον *(māllon)*, más; μάλιστα *(málista)*, lo más; latín, *mĕlĭor, ōris*, por *malior, ōris;* italiano, *migliore;* francés del siglo XI, *meillor;* XII, *mieldre, madre, mieudre;* moderno, *meilleur;* provenzal, *melhor, meillor, melher, meilher;* catalán, *millor;* portugués, *melhor (mellor);* Berry, *mélieur;* burguiñón, *moion, moillon;* walón, *pièûs;* Hainaut, *melieu.*

Mejora. Femenino. Medra, adelantamiento y aumento de alguna cosa. ‖ La porción del quinto ó del tercio ó de ambas partes, que de sus bienes dejan el padre ó la madre, el abuelo ó la abuela á alguno ó á algunos de sus hijos ó nietos, por cláusula especial en el testamento, y además de la legítima. ‖ El recurso ó apelación al superior, fundando la queja ó agravio del auto apelado del inferior. ‖ PUJA.

ETIMOLOGÍA. *Mejora:* catalán, *millora.*

Mejorado, da. Participio pasivo de mejorar. ‖ Adjetivo. Aliviado.

ETIMOLOGÍA. *Mejorar:* catalán, *millorat, da;* francés, *amélioré;* italiano, *migliorato;* latín, *mĕlĭōrātus.*

Mejoramiento. Masculino. El acto de mejorar alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Mejorar:* italiano, *miglioramento;* catalán antiguo, *millorament.*

Mejorana. Femenino. *Botánica.* Planta perenne que echa los tallos leñosos y cuadrados, las hojas aovadas, blanquecinas y cubiertas de vello, las flores pequeñas y blancas, y las simientes redondas, menudas y rojas. Es planta aromática y se hace uso de ella en la Medicina.

ETIMOLOGÍA. Griego αμάραχος *(amárakos):* latín, *amārăcus;* bajo latín, *majoraca;* alemán, *Majoram;* italiano, *majorana;* portugués, *maiorana;* walón, *mariolaine;* francés, *majolaine;* latín técnico, *origanum* MAJORANA, de Linneo.

Mejorar. Activo. Adelantar, acrecentar y aumentar alguna cosa, haciéndola pasar de un estado bueno á otro mejor. ‖ *Forense.* Dejar en el testamento mejora á alguno ó algunos de los hijos ó nietos. ‖ PUJAR. ‖ Neutro. Ir cobrando la salud perdida, restablecerse en ella. ‖ Ponerse el tiempo más favorable, más benigno. ‖ Ponerse en lugar ó grado ventajoso al que antes se tenía. ‖ MEJORADO EN TERCIO Y QUINTO. Metáfora. Aventajado, excesivo y que se prefiere á otro.

ETIMOLOGÍA. *Mejor:* latín, *mĕlĭōrāre*, en Ulpiano; italiano, *migliorare;* francés, *améliorer;* catalán, *millorar.*

Mejoría. Femenino. Medra, adelantamiento, progreso y aumento de alguna cosa. ‖ Diminución de la dolencia ó enfermedad que uno padecía. ‖ Ventaja ó superioridad de una cosa respecto de otra. ‖ Anticuado. MEJORA, la porción del quinto ó del tercio que se deja á los hijos ó nietos. ‖ POR MEJORÍA MI CASA DEJARÍA. Refrán que denota la inclinación y deseo que tenemos de mejorar de fortuna.

ETIMOLOGÍA. *Mejora:* latín, *mĕlĭōrātĭo*, en el *Digesto;* italiano, *miglioranza;* francés, *amélioration;* catalán antiguo, *millorìa.*

Mejunje. Masculino. MENJURJE en su segunda acepción, relativa á las unturas de la botica.

Mekhitaristas. Masculino plural. *Historia religiosa.* Monjes armenios establecidos en la pequeña isla de San Lázaro, desde 1747, y en las lagunas de Venecia. El fin de su orden era la propagación de la fe católica y de los conocimientos humanos, entre sus compatriotas; y de la historia y lengua armenias, en Europa. Al efecto, poseían una tipografía muy bien montada; escuelas en Venecia, París, Constantinopla, Trebisonda, Crimea, Transilvania, etc. Los hubo también en Viena, con convento, imprenta y armería extranjeras; sociedad que se separó de la de Venecia en 1773. También existe en París desde 1846. Para ingresar en esta orden, era preciso ser doctor en teología ó en letras.

ETIMOLOGÍA. El abate *Mekhitas,* fundador de esta orden: francés, *mekhitaristes.*

Melada. Femenino. La rebanada de pan tostado empapada en miel al modo de las torrijas. ‖ Provincial. Los pedazos de mermelada seca.

Mela (POMPONIO). Célebre geógrafo español, que fué contemporáneo de Tiberio y de Claudio, y pariente de Séneca. Hacia el año 43 de Jesucristo escribió una obra dividida en 3 libros, con el título: *De sitû orbis,* la cual ha llegado hasta nosotros, y es uno de los monumentos más preciosos para el conocimiento de la geografía antigua. La mejor edición de esta obra es la de Leipzig (1806, 7 volúmenes en 8.°), con las notas y comentarios de C. Enrique Tzschucke. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Pompōnĭus Mĕla.*

Mela, mélano. Prefijo técnico del griego μέλας, μέλανος *(mélas, mélanos),* negro; del sanscrito *mala,* manchado; *malinas,* cubierto, oscuro; del verbo *mal,* cubrir, porque la luz no entra en lo que se cubre.

Meladerma. Femenino. *Medicina.* Coloración de la piel en negro.

ETIMOLOGÍA. *Méla* y *dérma,* piel.

Melado, da. Adjetivo. Lo que tiene color de miel. Dícese regularmente de los caballos.

ETIMOLOGÍA. *Melar:* catalán, *melat, da.*

Meladucha. Femenino. Cierta casta de manzana basta que se cría en la raya de Aragón y Castilla.

ETIMOLOGÍA. *Melar.*

Meladura. Femenino americano. El zumo de las cañas dulces, líquido y purificado.

ETIMOLOGÍA. *Melar.*

Melafiro. Masculino. *Geología.* Variedad de pórfido negro.

ETIMOLOGÍA. *Mela* y *pórfido:* francés, *mélaphyre.*

Melagastro, tra. Adjetivo. *Zoología.* De vientre negro.

ETIMOLOGÍA. *Mela* y *gastĕr,* vientre.

Melaina. Femenino. Materia colorante negra de la tinta de los moluscos cefalópodos.

ETIMOLOGÍA. *Mélano:* francés, *melaine.*

Melainis. Adjetivo femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Venus, que significa *negra,* para expresar que Venus amaba la noche, la oscuridad. También se aplicó á Ceres, por el largo luto que llevó á causa del robo de Proserpina.

ETIMOLOGÍA. Griego μελαίνω *(melaínō)*, ennegrecer.

Melainocomo, ma. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene el pelo ó cerda de color rojo.

ETIMOLOGÍA. *Melaina* y *kómē* (κόμη), cabello.

Melaleucado, da. Adjetivo. *Botánica.* Concerniente ó parecido al melaleuco.

Melaleuco. Masculino. *Botánica.* Arbusto mirtáceo de la poliadelfia poliandra, originario de las islas del mar del Sur.

ETIMOLOGÍA. *Mela* y *leukós* (λευκός), blanco.

Melalofo, fa. Adjetivo. *Zoología.* De cresta ó copete negro.

ETIMOLOGÍA. *Mela* y *lóphos* (λόφος), moña, cresta.

Melam. Masculino. *Química.* Substancia blanca, descubierta en el residuo insoluble que se obtiene destilando una mezcla de una parte de sulfo-cianuro de potasio con dos partes de sal amoníaco.

ETIMOLOGÍA. Francés *mélam.*

Melambo. Masculino. *Botánica.* Corteza de algunos árboles de América, usada en Medicina.

ETIMOLOGÍA. *Mélambo.* (LITTRÉ.)

Melámero, ra. Adjetivo. De miembros ó extremos negros.

ETIMOLOGÍA. *Mela* y *méros* (μέρος), parte.

Melamina. Femenino. *Química.* Base salificable producida por el melam.

ETIMOLOGÍA. *Mélam:* francés, *mélamine.*

Melampelón. Masculino. *Botánica.* Nombre científico de la parietaria,

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. Griego *mélas*, negro, y *pēlós*, limo: μέλας πηλός.

Melampigo. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Hércules, que quiere decir: «el de las nalgas negras.»

ETIMOLOGÍA. *Mélanos*, genitivo de *mélas*, negro, y *pyghē*, nalga: μέλανος πυγή.

Melampio. Masculino. Especie de manzana.

Melampiro. Masculino. *Botánica.* Planta rinantácea, de hojas simples, opuestas, y flores dispuestas en espiga.

ETIMOLOGÍA. Griego μελάμπυρος *(melámpyros)*; de *mélas*, negro, y *pyrós*, grano: francés, *mélampyre;* latín técnico, MELAMPYRUM *arvense*, de Linneo.

Melampo. Masculino. *Mitología.* Hijo de Amitaón, rey de Pylos; fué, según se dice, el primer adivino que descubrió el arte de curar, valiéndose de remedios secretos y de purificaciones. Curó con el eléboro á las hijas de Prœto, rey de Argos, que Juno había vuelto locas; casó con la mayor y subió al trono de Argos. Introdujo el culto de Baco en Grecia y tuvo un templo en el Norte de la Megárida, donde se celebraba anualmente una fiesta en su honor. Por el hecho de haber curado con el eléboro á las hijas del rey Prœto, se llamó á esa hierba *melampodion.* MELAMPO, después de su muerte, fué adorado como uno de los dioses de la Medicina. ‖ Otro, compañero de Hércules, y padre de dos guerreros muertos por Eneas. ‖ Nombre de un hijo de Atreo, de un hijo de Príamo y de uno de los perros de Acteón. ‖ *Zoología.* Especie de mariposa.

ETIMOLOGÍA. Griego μέλας *(mélas)*, negro, y πούς *(poûs)*, pie: «el de los negros piés:» latín, *Mĕlāmpus.*

Melampodio. Masculino. *Botánica.* Nombre del eléboro negro.

ETIMOLOGÍA. *Melampo.*

Melámpodo, da. Adjetivo. MELAMPO.

Melán. Masculino. *Química.* Substancia negra descubierta en la orina.

ETIMOLOGÍA. *Mélano:* francés, *mélam.*

Melanagogo, ga. Adjetivo. Que tiene la propiedad de purgar los humores negros.

ETIMOLOGÍA. *Mela* y *agōgós*, que impulsa; μέλας ἀγωγός: francés, *mélanagogue.*

Melanántero, ra. Adjetivo. *Botánica.* De anteras negras.

ETIMOLOGÍA. *Mélano* y *antera.*

Melananto, ta. Adjetivo. *Botánica.* De flores negras.

ETIMOLOGÍA. *Mela* y *ánthos*, flor: μέλας ἄνθος.

Melancleno, na. Adjetivo. *Zoología.* De cuerpo negro.

ETIMOLOGÍA. Griego *mélas*, negro, y *chlaīna*, túnica: μέλας χλαῖνα.

Melancloro, ra. Adjetivo. *Historia natural.* Que presenta una mezcla de negro y de amarillo verdoso.

ETIMOLOGÍA. *Mela* y *chlóros*, amarillo.

Melanclorosia. Femenino. MELANCLOROSIS.

Melanclerosis. Femenino. *Medicina.* Bilis negra.

ETIMOLOGÍA. *Melanclero.*

Melancolía. Femenino. *Medicina antigua.* Bilis negra, humor hipotético, considerado como principio y causa de las enfermedades hipocondríacas. Era uno de los cuatro humores elementales que, según la opinión de los antiguos, constituían el cuerpo humano, y que residía en el hígado. ‖ *Medicina moderna.* Nombre de una lesión de las facultades intelectuales, caracterizada por un delirio que se desarrolla en una serie de ideas tristes. Es la monomanía particular que Esquirol llamó lipemanía. ‖ La MELANCOLÍA se observa también en los animales á quienes se priva de los objetos de su cariño, produciendo un cambio total en sus costumbres. ‖ Tristeza suave que sucede á los grandes dolores y luchas del espíritu, como si fuese una tregua del alma. Es la tristeza indefinible que sentimos, supuesta la ausencia del objeto amado, ó la contemplación de ciertos espectáculos de la naturaleza, como las sombras de la tarde, la llanura del mar, la inmensidad de los desiertos ó las estrellas de la noche. ‖ Esta misma MELANCOLÍA suele experimentarse cuando se piensa en los siglos futuros y en los arcanos de la muerte, porque no parece sino que el Hacedor Supremo infunde en el espíritu del hombre el sentimiento del sepulcro. ‖ Este rarísimo fenómeno de la sensibilidad interior se efectúa también en la inspiración de los poetas y en la meditación profunda sobre verdades metafísicas, como si fuese la nube sagrada que rodea la noción augusta de la Divinidad. ‖ Generalmente hablando, tristeza grande y permanente, producida del humor melancólico que domina, y hace que el que la padece no halle gusto ni diversión en cosa alguna.

ETIMOLOGÍA. Griego μελαγχολία *(melagcholía)*; de *mélas*, negro, y *cholē*, bilis: latín, *mĕlanchŏlia;* italiano y catalán, *melancolía;* provenzal, *melancolia*, *malenconia;* walón, *miracolèie;* burguiñón, *merancolie;* francés, *mélancolie.*

Reseña.—1. Los antiguos creían que la bilis negra desaparecía ó se templaba, causando en el enfermo emociones capaces de dilatarle el corazón.

2. En el cuadro de las afecciones morales, hay una especie de MELANCOLÍA criminal, porque es el resultado de los vicios, ó de una voluntad mal dirigida y depravada. Esta MELANCOLÍA de la torpeza y de la liviandad de nuestros deseos puede conducir al idiotismo, puesto que las malas costumbres no sólo causan la ruina, la desdicha y la muerte, sino también la imbecilidad. A la fisiología del porvenir toca penetrar en estos enigmas de la conciencia humana, creando de este modo una patología profunda, extensa, grande, que pudiera llamarse *patología trascendental.*

3. La MELANCOLÍA de los vicios; esto es, la MELANCOLÍA de la conciencia, no debe confundirse con la MELANCOLÍA de la imaginación y del sentimiento, que suele anunciar á los grandes artistas, como si existiese una MELANCOLÍA realmente estética.

SINONIMIA. *Melancolía, pesadumbre, tristeza.* La *pesadumbre* proviene del descontento y de los contratiempos de la vida; el carácter particular del individuo sufre un trastorno. La *tristeza* es ordinariamente causada por las grandes aflicciones; se pierde con ella la afición á los placeres. La *melancolía* es el efecto del temperamento; las ideas sombrías y profundas dominan al individuo y le separan de las alegres y divertidas. (LÓPEZ PELEGRÍN.)

Melancólicamente. Adverbio de modo. Con melancolía.

ETIMOLOGÍA. *Melancólica* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *melancólicament;* francés, *mélancoliquement;* italiano, *melancolicamente.*

Melancólico, ca. Adjetivo. Lo que toca ó pertenece á la melancolía. ‖ Uno de los varios epítetos que los astrólogos dan al tercer cuadrante del tema celeste.

ETIMOLOGÍA. *Melancolía:* griego, μελανχολικός; latín, *mĕlanchŏlĭcus;* italiano, *melancolico, malinconico;* francés, *mélancolique;* provenzal, *melancolic, malencolic;* catalán; *melancólich, ca.*

Melancolizar. Activo. Entristecer y desanimar á uno dándole alguna mala nueva, ó haciendo cosa que le cause pena ó sentimiento. Se usa también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Melancolía:* catalán, *melancolisar.*

Melanconión. Masculino. *Botánica.* Especie de hongo negro.

ETIMOLOGÍA. Griego *mélas*, negro, y *kónis*, polvo: μέλας κόνις, polvo negro; por semejanza de color y de forma.

Melanconisa. Femenino. *Mineralogía.* Oxido negro de cobre.

ETIMOLOGÍA. *Melanconión.*

Melancrania. Femenino. *Botánica.* Especie de planta gramínea, con que fabricaban sus hondas los habitantes de las islas Baleares.

ETIMOLOGÍA. Griego μελάνκρανις *(melánkranis):* latín, *mĕlancrānis*, especie de junco. (PLINIO.)

Melanchthon (FELIPE SCHWARTZERDE, *conocido por*). Famoso reformador alemán, que nació en Bretten (Palatinado inferior) en 1497 y murió en 1560. Estudiaba en 1508, en casa de Jorge Simler, maestro de escuela en Wittemberg, cuando Reuchlin, su tío, estando de visita en casa de aquél, encontró en el niño una inteligencia extraordinaria, unida á un precoz conocimiento de los principios de la lengua griega. Aficionado á él, le hizo presente de un *Léxicon* y de una gramática de aquella lengua, y cambió su apellido SCHWARTZERDE (tierra negra) por el de MELANCHTHON, que es la traducción griega. A los 14 años había adelantado de tal modo en sus estudios, que el conde de Leonsteni le llamó para instruir á sus hijos.

Digitized by Google

No habiendo podido obtener, á causa de su juventud, el grado de maestro de filosofía en la universidad de Heidelberg, fué á Tubinga, en 1512, donde permaneció seis años, durante los cuales dirigió una imprenta y ayudó á Reuchlin en sus querellas con los monjes. Nombrado en 1518 para desempeñar la cátedra de griego en la Academia de Wittemberg, obtuvo un éxito prodigioso. Uno de los más relevantes servicios que prestó á las ciencias, fué reducirlas á sistema; y Alemania le es deudora de la conservación del estudio de las lenguas griega y latina. Bien pronto contrajo íntima amistad con Lutero, y juntos fueron á Leipzig, en 1519, para contender con Eck. En los años siguientes, MELANCHTHON hizo frecuentes viajes con objeto de fundar colegios y visitar iglesias, y compuso al mismo tiempo gran número de obras. En 1530 fué encargado de redactar el acta de la *Confesión de Augsburgo;* pero la moderación con que redactó los artículos excitó contra él la animosidad de los más intransigentes luteranos, cuyo resentimiento le acompañó hasta la muerte. Toda Europa se hallaba convencida de que no estaba tan distante de las vías conciliadoras como Lutero; Francisco I y Enrique VIII trataron de atraérsele para apaciguar las disensiones religiosas, pero MELANCHTHON no pudo, sin embargo, responder á aquel llamamiento. En 1541 asistió á las *Conferencias de Ratisbona,* donde se agitaron con violencia las controversias entre protestantes y católicos; ayudó en 1543 al arzobispo de Polonia á introducir la reforma en su diócesis; asistió, por fin, á siete conferencias sobre el asunto del *Interin,* en 1548, y redactó todos los escritos que fueron presentados á la censura de aquel *Interin.* Su última conferencia con los católicos fué la de Worms, en 1557, muriendo tres años más tarde. MELANCHTHON era de carácter dulce y complaciente, y poseía un candor y una franqueza sin ejemplo. Amaba la paz y la unión, y no habiendo podido conciliar las dos comuniones principales, trabajó para borrar las diferencias que separaban á los protestantes entre sí, lo que le valió que sus apasionados contemporáneos le tacharan de tibieza y de versatilidad. Los que estaban acostumbrados á apelar á los más decisivos medios humanos para imponerse á la conciencia y á la fe, no podían menos de mirarle con desprecio. Sin embargo, no queda género alguno de duda que los servicios que prestó á las letras fueron grandísimos. Sólo este título le haría respetable á los ojos de la posteridad. Sus obras fueron publicadas en Wittemberg (1561-64, 4 volúmenes en folio), y posteriormente han sido reimpresas diferentes veces y traducidas á casi todos los idiomas.

Melanda. Femenino. Especie de pastel compuesto de claras de huevo, azúcar y flor de naranja.

ETIMOLOGÍA. *Melar.*

Melandria. Femenino. *Entomología.* Insecto helopiano, de ojos muy grandes y cabeza inclinada hacia abajo. ‖ *Ictiología.* Especie de atún de extraordinarias dimensiones.

ETIMOLOGÍA. *Melandro.*

Melandrión. Masculino. MELANDRIA.

Melandris. Masculino. MELANDRIA.

Melandro. Masculino. *Ictiología.* Especie de pescado del Mediterráneo.

ETIMOLOGÍA. *Mela* y *andrós*, genitivo de *anër*, macho: μέλας ανδρός.

Melanegis. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Baco. Los habitantes de Hermiona celebraban juegos anualmente en honor de Baco MELANEGISES, epíteto que quiere decir: «el de negro escudo.»

ETIMOLOGÍA. Griego μέλαινα *(mélaina)*, negra, y αἰγὶς *(aigis ó ægis)*, escudo: francés, *Mélanégis.*

Melanemia. Femenino. *Medicina.* Estado anormal de la sangre, que presenta los caracteres de sangre venosa en los sistemas arterial y capilar.

ETIMOLOGÍA. *Mela* y *haima ó hæma*, sangre: francés, *mélanémie.*

Melanemo. Masculino. *Medicina.* Materia negra que se arroja como vómito y cámaras, en la fiebre amarilla.

ETIMOLOGÍA. *Melanemia.*

Melaneo. Masculino. *Tiempos heroicos.* Centauro que, en el combate de las bodas de Piritoo, huyó ante el lapita Dryas. ‖ Rey de los driopes, que se llamaba hijo de Apolo y conquistó el Epiro. ‖ Guerrero etíope, compañero de Perseo, muerto en las bodas de este héroe. ‖ Nombre de uno de los perros de Acteón.

ETIMOLOGÍA. *Mélano.*

Melángula. Femenino. Variedad de limón de olor muy grato.

Melanetos. Masculino. *Ornitología.* Especie de águila.

ETIMOLOGÍA. *Mélano.*

Melánico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Referente á la melanina, ó á su color, en cuyo sentido se dice: *tumores* MELÁNICOS.

ETIMOLOGÍA. *Mélano:* francés, *mélanique.*

Melanida. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Venus, adorada en un templo inmediato al bosque de Granae. ‖ *Patronímico.* Miembro de una poderosa familia de Corinto, descendiente de *Melas.* ‖ *Zoología.* Familia de moluscos.

ETIMOLOGÍA. *Melaneo.*

Melanina. Femenino. Substancia orgánica caracterizada por su color, que puede variar entre negro y un oscuro rojizo.

ETIMOLOGÍA. *Mélano:* francés, *mélanine.*

Melanio. Masculino. *Zoología.* Especie de víbora. ‖ *Conquiliología.* Género de conchas univalvas.

ETIMOLOGÍA. *Mélano:* francés, *mélanie.*

Melanión. Masculino. *Tiempos heroicos.* Nombre de uno de los discípulos de Quirón. ‖ Uno de los nombres de Hippomene.

ETIMOLOGÍA. *Melanïon.*

Melanipe. Femenino. *Mitología.* Ninfa, madre de Beoto. ‖ Hija de Eolo que, después de haber tenido dos hijos de Neptuno, casó con Metaponte, rey de Icaria. ‖ Hija de Quirón, conocida con el nombre de Ocyrne, convertida después en burra. ‖ Reina de las amazonas, á quien Hércules robó el cinturón. ‖ Una de las meleágridas.

ETIMOLOGÍA. Latín *Mĕlănippe.* (HYGINIO.)

Melanipias. Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas celebradas en Sicyone, en honor de *Melanippe*, hija de Eolo.

Melanipo. Masculino. *Mitología.* Hijo de Marte y de Tritia, que fundó una ciudad en la Acaya y le dió el nombre de su madre. ‖ Hijo de Teseo y de Perigyna, que condujo á Caria una colonia griega. ‖ Guerrero tebano, hijo de Astaco, que pereció en la guerra de los siete jefes. ‖ Nombre de muchos guerreros troyanos y griegos.

Melanira. Femenino. Nombre romano de mujer. (OVIDIO.)

ETIMOLOGÍA. *Mélano.*

Melanismo. Masculino. *Medicina.* Anomalía caracterizada por un color accidentalmente negro, ó más oscuro que el pelo de los animales: término contrario de *albinismo.*

ETIMOLOGÍA. *Mélano:* francés, *mélanisme.*

Melanita. Femenino. *Mineralogía.* Variedad de granate, enteramente opaco, que se encuentra entre las materias volcánicas.

ETIMOLOGÍA. *Mélano:* francés, *mélanite.*

Melanito. Masculino. *Zoología.* Especie de mariposa diurna de las Indias.

ETIMOLOGÍA. *Melanita:* francés, *mélanite.*

Mélano, na. Adjetivo. *Zoología.* Calificación de los animales que contienen una tinta negra, como el calamar.

ETIMOLOGÍA. *Mela.*

Melanocerason. Masculino. *Botánica.* Nombre antiguo de la belladona.

ETIMOLOGÍA. Griego *mélanos*, genitivo de *melas*, negro, y *kéras*, cuerno: μέλανος κέρας.

Melanocroita. Femenino. Nombre de una especie de plomo cromatado, rojo; aunque el vocablo MELANOCROITA significa de color negro. (LEGOARANT.)

ETIMOLOGÍA. *Mélano* y *chroá* (χροά), color: francés, *mélano-chroïte.*

Melanódero, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene el cuello de color negro.

ETIMOLOGÍA. *Mela* y *dérē:* μέλας δέρη.

Melanóforo. Masculino. *Entomología.* Género de insectos dípteros múscidos, que tienen las alas desviadas del cuerpo y las antenas divergentes.

ETIMOLOGÍA. *Mélano* y *phorós*, que lleva: μέλανος φορός.

Melanoftalmo, ma. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene los ojos negros. ‖ Que tiene manchas rodeadas

Digitized by Google

de un círculo negro en forma de ojo.

ETIMOLOGÍA. *Mélano* y *ophthalmós*, ojo: μέλανος ὀφθαλμός.

Melanogálico, ca. Adjetivo. *Química.* ACIDO MELANOGÁLICO. Cuerpo obtenido como residuo de la destilación de los ácidos tánico, gálico y pirogálico.

ETIMOLOGÍA. *Mélano* y *gálico:* francés, *mélano-gallique.*

Melanognato, ta. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene las mandíbulas negras.

ETIMOLOGÍA. *Mélano* y *gnáthos:* μέλανος γνάθος.

Melanografita. Femenino. *Mineralogía.* Especie de piedra, cuyos dibujos arborescentes son de color negro.

ETIMOLOGÍA. *Mélano* y *graphein*, describir.

Melánomo. Masculino. *Medicina.* Sinónimo de tumor melánico.

ETIMOLOGÍA. *Mélano:* griego, μελάνωμα *(melánōma);* francés, *mélanome.*

Melanopo, pa. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene los ojos negros.

ETIMOLOGÍA. *Mélano* y *poūs*, pie.

Melanópsida. Femenino. *Zoología.* Género de moluscos de concha prolongada, con la abertura oval y los bordes columelares.

ETIMOLOGÍA. *Mélano* y *ópsis*, vista: μέλανος ὄψις.

Melanóptero, ra. Adjetivo. *Ornitología.* Que tiene las alas negras.

ETIMOLOGÍA. *Mélano* y *pterón*, ala: francés, *mélanoptère.*

Melanos. Masculino. *Zoología.* Animal de piel negra, como término contrario de albino.

ETIMOLOGÍA. *Mélano:* francés, *mélanos.*

Melanosis. Femenino. *Medicina.* Tejido negro que se desarrolla patológicamente en varias partes del cuerpo. Es lo que los antiguos llamaban «producción mórbida accidental de color negro.»

ETIMOLOGÍA. Griego μελάνωσις *(melánōsis)*, forma de μελανόω *(melanóō)*, yo ennegrezco: latín, *mĕlănōsis;* francés, *mélanose.*

Melanótico, ca. Adjetivo. Que presenta el carácter de la melanosis.

ETIMOLOGÍA. *Melanosis:* francés, *mélanotique.*

Melanoto, ta. Adjetivo. *Zoología.* De orejas negras.

ETIMOLOGÍA. *Mélano* y *ōtos*, genitivo de *oūs*, oreja.

Melanótrico, ca. Adjetivo. De cabellos negros.

ETIMOLOGÍA. *Mélano* y *thrix, trichós*, cabello: francés, *mélanotrique.*

Melanóxilo, la. Adjetivo. De madera negra.

ETIMOLOGÍA. *Mélano* y *xylon*, madera.

Melanpadam. Masculino. *Mitología.* Entre los indios, el quinto y más hermoso paraíso, mansión de Parlhavastou.

Melanspermo. Masculino. *Botánica.* Especie de agenuz.

ETIMOLOGÍA. *Mélano* y *spérma*, simiente, grano.

Melantáceas. Femenino plural. *Botánica.* Familia de plantas, cuyo tipo es el género melanto.

ETIMOLOGÍA. *Melanto:* francés, *mélantacées.*

Melantáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido ó concerniente al melanto.

Melánteo, tea. Adjetivo. MELANTÁCEO.

Melantería. Femenino. *Mineralogía.* Especie de substancia que se disuelve fácilmente en el agua, colorándola de negro.

ETIMOLOGÍA. *Mélano.*

Melanterita. Femenino. *Mineralogía.* Especie de esquisto negro que usan los dibujantes.

ETIMOLOGÍA. Francés *mélanthérite.* (LITTRÉ.)

Melantia. Femenino. *Tiempos heroicos.* Hija de Deucalión y Pirra.

Melántida. Adjetivo masculino. *Mitología.* Sobrenombre de *Baco*, bajo cuya advocación le elevaron los atenienses un templo, en memoria de haber ayudado á *Melanto* en su combate contra Janto.

Melantio. Masculino. *Tiempos heroicos.* Guardián de las tropas de Ulises. (OVIDIO.) ‖ Nombre de un discípulo de Carnéades. (CICERÓN.) ‖ Nombre de un pintor. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Mĕlanthĭus.*

Melantión. Masculino. Especie de incienso negro.

ETIMOLOGÍA. *Melanto.*

1. Melanto. Masculino. *Botánica.* Planta juncácea de hojas simples alternas y flores en corimbos.

ETIMOLOGÍA. *Méla* y *ánthos*, flor: francés, *mélanthe.*

2. Melanto. Femenino. *Tiempos heroicos.* Hija de Proteo, á quien robó Neptuno, bajo la figura de un delfín, é hizo madre de Delfo. ‖ Marinero que Baco transformó en delfín. (OVIDIO.) ‖ Nombre de un guerrero. (VALERIO FLACO.) ‖ Padre de Codro, rey de Atenas. (VELEYO PATÉRCULO.) ‖ Nombre de varón. *(Inscripciones.)*

ETIMOLOGÍA. Latín *Mĕlanthus*, del griego *mélas*, negro, y *ánthos*, flor: μέλας ἄνθος.

Melanurina. Femenino. *Medicina.* Materia negra que se halla en la orina de ciertos enfermos.

ETIMOLOGÍA. *Méla* y *oûron*, orina: francés, *mélanurine.*

Melanuro, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene la cola negra. ‖ Masculino. Especie de víbora de veneno muy activo.

ETIMOLOGÍA. *Méla* y *ourá*, cola: μέλας οὐρά.

Melanzana. Femenino. Nombre de un fruto que se cultiva en Europa.

Melapia. Femenino. Variedad de la manzana común, que puede considerarse media entre la camuesa y la esperiega.

ETIMOLOGÍA. *Melar.*—«Cierta especie de manzana pequeña mixta de camuesa y esperiega. Hay muchas en Andalucía.» *(ACADEMIA, Diccionario de 1726.)*

Melar. Neutro. De los ingenios de azúcar es dar la segunda cochura al zumo de la caña, hasta que se pone en consistencia de miel. ‖ Entre colmeneros, hacer las abejas la miel y ponerla en los vasillos de los panales. Se usa también como activo. ‖ Adjetivo que se aplica á una especie de trigo, que se distingue por tener la espiga más rala y el grano de gusto dulce. ‖ Variedad del higo. Se usa más en plural.

Melarino, na. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene la nariz negra.

ETIMOLOGÍA. *Méla* y *rhín*, nariz.

Melario. Masculino. *Antigüedades romanas.* Vaso lleno de miel que se llevaba en las fiestas de la *Buena diosa.*

ETIMOLOGÍA. Latín *mellarĭum*, colmena, colmenar, en Varrón.

Melaroso. Masculino. Variedad de limonero de fragancia parecida á la rosa.

ETIMOLOGÍA. *Melar.*

1. Melas. Masculino. Especie de gato muy grande de Java, enteramente negro.

ETIMOLOGÍA. *Méla:* francés, *melas.*

2. Melas. Masculino. *Tiempos heroicos.* Hijo de Frixo y de Calcíope, á quien se llevaron los argonautas, si bien murió en el trayecto. ‖ Uno de los piratas tirreninos, que Baco convirtió en delfín; el mismo *Melanto.* ‖ Nombre de diferentes personajes de la antigüedad. ‖ *Geografía.* Ríos de Beocia, de Tracia, de Sicilia, de Cilicia y de Capadocia. ‖ Golfo de Tracia: MELAS *sinus.*

ETIMOLOGÍA. Latín *Mĕlas*, del griego *melas*, negro.

Melasférula. Femenino. Licor que resulta después de haber hecho con la caña todas las operaciones necesarias, para obtener la mayor cantidad posible de azúcar.

Melasictericia. Femenino. *Medicina.* Ictericia intensa con derrame de bilis.

ETIMOLOGÍA. *Méla* é *ictericia:* francés, *mélasictère.*

Melasis. Femenino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros serricórneos, de cuerpo prolongado y cilíndrico.

ETIMOLOGÍA. *Méla.*

Melasmo. Masculino. *Medicina.* Especie de equímosis que ataca á las piernas de los ancianos.

ETIMOLOGÍA. Griego μέλασμα *(mélasma);* de *melas*, negro: francés, *mélasme.*

Melaso. Masculino. *Geografía antigua.* Ciudad capital de la Jonia. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Milēsĭa.*

Melásomo, ma. Adjetivo. *Zoología.* De cuerpo negro.

ETIMOLOGÍA. *Méla* y *sōmo*, cuerpo: francés, *mélasome.*

Melásomos. Masculino plural. *Entomología.* Familia de insectos coleópteros, comprensiva de los que tienen el cuerpo negro y ceniciento.

ETIMOLOGÍA. *Melósomo:* francés, *mélosomes.*

Melastomáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido al melástomo.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *Melástomo:* francés, *mélastomacées.*

Melastomado, da. Adjetivo. MELASTOMÁCEO.

Melástomo. Masculino. *Botánica.* Género de plantas de la India, que produce un fruto muy sabroso; pero que ennegrece la boca del que lo come. ‖ Género de plantas compuestas de varios árboles, arbustos y hierbas de hermoso aspecto.

ETIMOLOGÍA. *Méla* y *stóma*, boca: francés, *mélastome.*

Melastrofia. Femenino. *Medicina.* Atrofia de un miembro.

ETIMOLOGÍA. *Mela* y *atrofia.*

Melatonianos. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Sectarios que sostenían que era el cuerpo, y no el alma, lo que Dios formó á su imagen.

ETIMOLOGÍA. *Melatón*, fundador de esta secta.

Melaza. Femenino. Provincial Murcia. Las heces de la miel.

ETIMOLOGÍA. *Miel:* francés, *mélasse;* italiano, *melassa, melazzo;* catalán, *melassa.*

Melcocha. Femenino. Pasta hecha de harina, miel y especias, que suele usarse en forma de barritas retorcidas.

ETIMOLOGÍA. *Mel*, miel, y *cocha*, cocida, como quien dice: *mel-cocta.*

Melcochero. Masculino. El que hace ó vende melcocha.

Melchom. Masculino. *Mitología.* Dios de los ammonitas, que se cree ser el mismo que Moloch.

Meldar. Neutro anticuado. Acudir á la sinagoga ú orar, según el rito de los judíos.

Meldense. Adjetivo. El natural de Melde, hoy Meaux, y lo perteneciente á esta ciudad.

ETIMOLOGÍA. Latín *meldēnsis.* (FORTUNATO.)

Meleágrida. Femenino. Ave gallinácea, conocida también con el nombre de PINTADA.

ETIMOLOGÍA. Griego Μελεαγρίδες *(Meleagrídes)*, Meleagro, héroe á quien esta especie fué dedicada: latín, *mĕleagris, ĭdis;* francés, *méléagride.*

Meleágridas. Femenino plural. *Tiempos heroicos.* Nombre colectivo de las hermanas de *Meleagro*, á quienes Diana convirtió en aves, excepto Jorge y Deyanira, que conservaron su forma.

ETIMOLOGÍA. Latín *Mĕleagrĭde.* (OVIDIO.)

Meleagro. Masculino. *Tiempos heroicos.* Hijo de Eneo, rey de Calidonia, y de Altea, uno de los tespiades, que tomó parte en la expedición de los argonautas y dió muerte á la fiera de Calidonia, la cual ofreció á Atalante, que fué su esposa. Habiendo querido los dos hermanos de su madre disputarle la cabeza, ó la piel del monstruo, les mató. Desesperada Altea, arrojó al fuego un tizón, á cuya existencia habían unido las parcas la vida de MELEAGRO y que ella había guardado cuidadosamente desde su nacimiento. Esto causó la muerte de MELEAGRO. ‖ *Historia natural.* Género de serpientes. ‖ *Conquiliología.* Un género de conchas.

ETIMOLOGÍA. Latín *Mĕleagrus.* (OVIDIO.)

Melearto. Masculino. *Mitología.* Divinidad tiriana, en cuyo honor se celebraban cada cuatro años juegos solemnes. Según unos, era Baal; y según otros, Hércules tiriano.

Melecianos. Masculino plural. *Historia.* Nombre de ciertos cismáticos de Egipto, á principios del siglo VI. Su nombre procede del de *Melecías*, obispo de Lycópolis que, depuesto en 306 por el patriarca de Alejandría, por haber ofrecido sacrificios á los ídolos, se hizo jefe de esta secta, con el fin de sustraerse á la persecución, y por espíritu de venganza. Los MELECIANOS tardaron poco en volver al seno de la Iglesia.

Melecina. Femenino anticuado. MEDICINA. ‖ Anticuado. LAVATIVA.

Melecinamiento. Masculino anticuado. MEDICAMENTO.

Melecinar. Activo anticuado. MEDICINAR.

Melecinero, ra. Masculino y femenino anticuado. El que vende drogas medicinales. ‖ Adjetivo anticuado. Que pertenece á las drogas medicinales.

Melecta. Femenino. *Entomología.* Género de insectos himenópteros melíferos de cuerpo negro y velludo.

Melech. Masculino. *Alquimia.* La sal.

ETIMOLOGÍA. Arabe *milh:* francés, *melesh, malek.*

Melecher. Masculino. *Historia Sagrada.* Idolo que adoraron los judíos y que representaba el sol ó la luna.

Meleda. Femenino. *Geografía antigua.* Isla del mar Adriático entre la costa de Africa y Corfú. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Mĕlĭta.*

Melejo. Masculino anticuado. El que tiene los dientes muy claros.

Melek-el-mont. Masculino. *Mitología.* Nombre que los persas modernos dan al ángel de la muerte.

Melena. Femenino. El cabello que desciende por junto al rostro, especialmente el que cae sobre los ojos. También el que cae por atrás y cuelga sobre los hombros. ‖ El cabello suelto; y así se dice: estar en MELENA. ‖ La crin del león. ‖ Cierta piel blanda que se pone al buey en la frente para que no se lastime con el yugo. ‖ *Medicina.* Enfermedad caracterizada por vómitos de materiales enteramente negros, acompañados por lo común de deposiciones del mismo color. ‖ TRAER Á LA MELENA. Frase que significa obligar ó precisar á uno á que ejecute alguna cosa que no quería hacer.

ETIMOLOGÍA. Griego μέλαινα *(mélaina);* de *mélanos*, genitivo de *mélas*, negro.»—El cabello que desciende por junto al rostro, especialmente el que cae sobre los ojos. Covarrubias dice que en este sentido puede venir del griego *Melena*, que significa negro.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Meléndez. Masculino patronímico. El hijo de Melendo. Hoy es apellido de familia.

Meléndez Valdés (JUAN). Célebre poeta y jurisconsulto español y uno de los restauradores del buen gusto y de la poesía española en el siglo XVIII, que nació en Ribera del Fresno (Extremadura) en 1754 y murió en Montpeller en 1817. Estudió leyes en Salamanca, donde fué discípulo en poesía de don José Cadalso, aventajando muy pronto á su maestro en el género anacreóntico. Dedicóse luego al estudio de la lengua griega y publicó algunas traducciones de Homero y de Teócrito. Habiéndose trasladado á Madrid, obtuvo la amistad y protección de don Gaspar Melchor de Jovellanos y brilló muy pronto entre los más esclarecidos ingenios de la Corte, obteniendo sucesivamente un premio de la Academia Española por su égloga titulada: *La felicidad de la vida del campo:* otro, de la de San Fernando por una oda *A las artes* y, últimamente, otro del Gobierno en certamen público por una pieza, á decir verdad, de escaso valer literario, titulada: *Las bodas de Camacho*, que se representó en 1784 para celebrar la paz con Inglaterra y el nacimiento de dos príncipes gemelos. En 1789 fué nombrado alcalde del crimen en la audiencia de Zaragoza; pasó luego de oidor á la chancillería de Valladolid en 1791, y en 1797 fué nombrado fiscal de la sala de alcaldes de casa y corte. A la caída de Jovellanos, se vió envuelto en la desgracia de aquel eminente patricio y fué desterrado á Medina del Campo en 1798. Durante su destierro, que cumplió sucesivamente en Zamora y Salamanca, continuó entregándose á sus tareas literarias, dando algunas producciones de indisputable mérito. Alzado su destierro, después del motín de Aranjuez, se dirigió á Madrid; pero, al llegar á la Corte, fué testigo de los excesos de los invasores y de las sangrientas escenas del Dos de Mayo. El odio que profesaba á la corrompida corte de Carlos IV, le hizo creer que fuese ventajoso para España el gobierno de Napoleón, y aceptó de José Bonaparte el destino de consejero de Estado y presidente de una junta de instrucción pública. Esto fué causa de que, al ser arrojados los franceses de la Península, tuviera MELÉNDEZ VALDÉS que abandonar, traspasado de dolor, el suelo patrio, pasando el resto de su vida en tierra extranjera, en medio de los mayores padecimientos físicos y morales.

Meleneo. Masculino. *Tiempos heroicos.* Uno de los hijos de Lycaón.

Meleno. Masculino familiar. Patán ó payo.

ETIMOLOGÍA. *Melena.*

Melenudo, da. Adjetivo. El que tiene mucho pelo por naturaleza ó arte.

Digitized by Google

Melera. Femenino. Enfermedad que da á los melones cuando llueve. ‖ Buglosa.

Melero. Masculino. El que vende miel ó trata en este artículo. ‖ El paraje ó sitio en donde se guarda la miel.

Etimología. *Miel:* catalán, *meler.*

Meles. Masculino. *Geografía.* Río de Jonia.

Etimología. Latín *Mĕles.*

Melesigeno. Masculino. *Erudición.* Sobrenombre de Homero, por creerse que nació, que vivió ó que escribió en una gruta inmediata al río ó al arroyo *Meles.* ‖ También se le llama *Meleteo, Mĕlētus.*

Melesses. Masculino plural. *Geografía antigua.* Nombre de un antiguo pueblo de la Bética.

Etimología. Latín *Melēsses.* (Tito Livio.)

Meleta. Femenino. Especie de anchoa. ‖ Especie de higo pequeño, de piel negra.

Etimología. Francés *melette,* siglo xvii.

Melete. Masculino. *Mitología.* Una de las cuatro musas, hijas de Jove el menor. (Cicerón.)

Etimología. Latín *Mĕlĕte.*

Melga. Femenino. Entre labradores, caballete, por la tierra que hay entre surco y surco.

Melgacho. Masculino. Pez. Lija.

Melgar. Masculino. Terreno en que nace la mielga.

Melgar de Arriba. *Geografía.* Villa de la provincia de Valladolid, á 70 kilómetros de la capital, famosa en la historia por los *fueros* que llevan su nombre, otorgados por el señor de dicha villa, Fernán Armentales, y aprobados por Garci Fernández, conde de Castilla. Este documento, fechado en el año 950, principia así: «En nombre de la Santa é indiva Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, amén: Yo, Ferrant Armentales, de godible corazón (de motu propio), é de bona voluntad, é por remedio de mi alma, et de mis parientes, poblé esta villa que dicen Melgar de Suso (hoy Melgar de Arriba), é estas mis villas de Villiela, et Zorieta, et Quintaniella de Muño, et Bobadiella, Santa María de Pelayo, Quintaniella de Villegas, Santiago de Val Santoyo, Melgar de Yuso, Fitero de la Vega, Fitero de Castiello, Finojosa de Roano, Peral Castiello; et estas villas vénganse á judgar á Melgar de Suso, et de aquestas villas prenombradas estos son los fueros...» *(Memorias históricas para la vida de san Fernando, públicadas por* don Miguel de Manuel, *página 523.)*

Melgarejo (Jerónimo). Pintor y religioso agustino español del siglo xvii. Entre sus obras se citan dos cuadros que pintó para su convento de Granada, uno de los cuales representaba una procesión, en que iban las reliquias de san Agustín, y otro, los santos diáconos Esteban y Lorenzo.

Melgoriano, na. Adjetivo. *Historia.* Concerniente al condado de Melgueil. ‖ Sueldos melgorianos. *Numismática.* Sueldos ó monedas de plata, que acuñaron los condes de Melgueil, en gran cantidad, los cuales circulaban en la Provenza.

Etimología. *Melgueil:* francés, *melgorien, ienne.*

Melgueil. Masculino. *Geografía é historia.* Castillo situado á 8 kilómetros de Montpeller. Los condes de Melgueil sucedieron á los de Magnelone, hacia el siglo x. En 1174, el condado pasó al dominio de los condes de Tolosa.

Etimología. Latín *Melgorĭum.*

1. Melia. Femenino. *Mitología.* Hija del Océano, mujer de Inaco, de quien tuvo á Egiale y á Foroneo. ‖ Una hermana de Melia, que llevaba también el mismo nombre, fué robada por Apolo, que la hizo madre de Ismeno y de Temeno. Después fué amada por Libeno, de quien tuvo á Folo.

Etimología. Latín *Mĕlĭa.*

2. Melia. Femenino. *Mitología.* Hija del Océano y madre de los *Meliades.* ‖ Ninfas que nacieron, lo mismo que los gigantes y los erinnyos, de la sangre que cayó á la tierra cuando Saturno hirió á Urano.

Meliáceas. Femenino plural. *Botánica.* Familia de plantas dicotiledóneas, con corolas polipétalas y estambres hipoginios.

Etimología. *Melianto.*

Melianto. Masculino. *Botánica.* Planta rutácea, cuyo cáliz consiste en cinco divisiones profundas.

Etimología. Griego μέλι *(méli),* miel, y ἄνθος *(ánthos),* flor, aludiendo á que el melianto tiene un jugo lechoso.

1. Melibea. Femenino. *Zoología.* Especie de mariposa diurna.

Etimología. Latín *mĕlĭbœa,* especie de púrpura, por semejanza de color: francés, *mélibée.*

2. Melibea. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad marítima de Tesalia ó de Magnesia. (Plinio.) ‖ Especie de púrpura muy estimada. (Virgilio.)

Etimología. Latín *Mĕlĭbœa, æ.*

Melibeo. Masculino. *Erudición.* Nombre de un pastor.

Etimología. Latín *Mĕlĭbœus.* (Virgilio.)

Mélica. Femenino. *Botánica.* Especie de planta parecida en su espiga á la avena. ‖ Nombre de un género de gramíneas, comprensivo de la mélica azul, la cual crece en los prados húmedos y daña á los ganados en la época de la florescencia.

Etimología. Latín técnico melica *cærulea,* de Linneo; molinia *cærulea,* de Mœnch: francés, *mélique.*

Melicáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Análogo á la mélica.

Melicérico, ca. Adjetivo. Que contiene miel; parecido á la miel.

Etimología. *Meliceris.*

Melicérida. Femenino anticuado. *Cirugía.* Llaga de la cabeza que parece panal.

Etimología. *Meliceris.*

Meliceris. Femenino. *Cirugía.* Lupia formada por una materia de consistencia blanda.

Etimología. Griego μελιχηρίς *(melikēris);* de *méli,* miel, y *kéras,* cuerno; latín, *mĕlĭcēris;* francés, *mélicéris.*

1. Melicerto. Masculino. Especie de mariposas diurnas.

Etimología. Francés *mélicerte.*

2. Melicerto. Masculino. *Tiempos heroicos.* Hijo de Athamas y de Ino. Su madre le había librado del furor de su padre, que había ahogado á otro hijo; pero perseguido por Athamas, tomó á Melicerto en sus brazos y se arrojó con él al mar. Neptuno los recibió y convirtió en divinidades marinas. Ino tomó el nombre de Matuta ó Leucotea; en cuanto á Melicerto, fué llamado Palemón por los griegos; y Portumno, por los latinos. ‖ Sobrenombre de Hércules. ‖ *Zoología.* Género de crustáceos, de medusas, de políperos. ‖ Nombre de una mariposa de día.

Etimología. Latín *Mĕlĭcērtes.*

Melicierto. Melicerto.

Etimología. La forma *melicierto,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Melicina. Femenino anticuado. Medicina.

Melicinar. Activo anticuado. Medicinar.

Melicrato. Masculino. *Farmacia.* Agua con miel.

Etimología. Griego μελίκρατον *(melícraton);* de *méli,* miel, y *kratós,* mezclado: francés, *mélicrat;* latín, *mĕlicrătum.*

Melicrisa. Femenino. Piedra preciosa de color de miel con pajuelas doradas.

Etimología. Griego μελίχρυσος *(melichrysos);* de *meli,* miel, y *chrysos,* oro: latín, *mĕlichrysos,* el topacio, por semejanza de color.

Melicriso. Masculino. Topacio.

Etimología. Griego μελίχρυσος *(melichrysos):* latín, *mĕlichrysos.*

Melictu-ziziar. Masculino. *Erudición.* Título de un magistrado persa, cuyo puesto corresponde al de gobernador civil de una ciudad.

Melifaga. Femenino. *Ornitología.* Género de pájaros anisodáctilos, en que se distingue la melífaga *corniculada,* que es el *corbicalao* de Lavaillant y el *filedón cornudo* de algunos autores. (Le Vaillant.)

Etimología. Griego *meli,* miel, y *phagein,* comer: francés, *méliphage.*

Melífero, ra. Adjetivo. Lo que tiene ó lleva miel.

Etimología. Latín *mellĭfer,* de *mel, mellis,* miel, y *ferre,* llevar ó producir: francés, *mellifère.*—«Lo que tiene ó lleva miel. Es voz latina y usada de los poetas.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Melificación. Femenino. Acción de melificar.

Etimología. *Melificar:* latín, *mellĭfĭcātio,* forma sustantiva abstracta de *mellĭfĭcātus,* melificado: francés, *mellification.*

Melificado, da. Adjetivo. Melifluo.

Digitized by Google

Melificar. Activo. Hacer las abejas la miel ó sacarla de las flores. Se usa también como neutro.

ETIMOLOGÍA. Latín *mellĭfĭcāre;* de *mel, mellis,* miel, y *facĕre,* hacer: italiano, *mellificare.*

Melifico, ca. Adjetivo. *Historia natural.* Que produce miel.

ETIMOLOGÍA. Latín *mellĭfĭcus,* forma adjetiva de *mellĭfĭcāre,* melificar: francés. *mellifique.*

Melífilo, la. Adjetivo. Amante de la miel.

ETIMOLOGÍA. Griego *meli,* miel, y *phílos,* amante.

Melifluamente. Adverbio de modo. Dulcemente, con grandísima suavidad y delicadeza.

ETIMOLOGÍA. *Melíflua* y el sufijo adverbial *mente.*

Melifluidad. Femenino. Dulzura, suavidad y delicadeza.

Melifluo, flua. Adjetivo. Lo que tiene miel ó es parecido á ella en sus propiedades. ‖ Metáfora. Dulce, suave, delicado y tierno, ó en el trato ó en la explicación.

ETIMOLOGÍA. Latín *mellĭflŭus;* de *mel, mellis,* miel, y *fluĕre,* fluir: «que fluye miel:» italiano, *melliflúo;* francés, *melliflue;* catalán, *mel-lifluo.*

Meligeno, na. Adjetivo. Que engendra miel ó es de la naturaleza de ésta.

ETIMOLOGÍA. Griego *meli,* miel, y *genēs,* que engendra, en el lenguaje técnico.

Meligo. Masculino. El jugo dulce ó meloso de cualquier planta.

ETIMOLOGÍA. Latín *mellīgo.* (PLINIO.)

Melilítico, ca. Adjetivo. *Química.* ÁCIDO MELILÍTICO. Acido que se extrae del melilito.

ETIMOLOGÍA. *Melilito:* francés, *mellitique.*

Melilito. Masculino. *Mineralogía.* Especie de arcilla compacta.

ETIMOLOGÍA. Griego μέλι, λίθος *(méli, lithos),* miel y piedra; esto es, «piedra de color de miel, ó semejante á ella.»

Meliloto. Masculino. *Botánica.* Planta. TRÉBOL. ‖ El sujeto insensato y abobado.

ETIMOLOGÍA. Griego μελίλωτος *(melílōtos);* de *meli,* miel, y *lōtós,* loto: latín, *mĕlĭlōtus,* corona de rey, hierba; italiano, *meliloto;* francés, *melilot.*— «Hierba que produce el tallo redondo y rojo, las hojas semejantes á las de las Alholvas, aferradas por toda la redondez, la flor amarilla y muy olorosa, y la simiente encerrada en unas vainillas, curvas por fuera á modo de luna creciente. Es voz latina *Melilotus.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Melimela. Femenino. *Farmacia antigua.* Antiguo medicamento compuesto de miel, membrillo y manzanas.

ETIMOLOGÍA. Griego μελίμηλα *(melímēla);* de *meli,* miel, y *mēlon,* manzana: latín, *mēlimĕla,* peras dulces como la miel. (PLINIO.)

Melindre. Masculino. Cierto género de frutilla de sartén hecha con miel y harina. ‖ Cierta especie de pasta hecha de azúcar, harina y huevos, de que se forman unos bocadillos en figura de rosquillas, corazones, etc. ‖ BOCADILLO, por cinta, etc. ‖ La afectada y demasiada delicadeza en palabras, acciones y ademanes.

ETIMOLOGÍA. Latín *mel, mellis,* miel: catalán, *melindro.*

Melindrear. Neutro. Hacer melindres.

Melindrero, ra. Adjetivo. MELINDROSO.

Melindrico, llo, to. Diminutivos de melindre.

Melindrifero, ra. Adjetivo. Lo que produce melindres. Es del género burlesco.

ETIMOLOGÍA. *Melindre* y el latín *ferre,* producir.

Melindrillo. Masculino. Provincial Murcia. Cierta especie de listoncillo muy delgado.

Melindrizar. Neutro. MELINDREAR.

Melindroso, sa. Adjetivo. El que afecta demasiada delicadeza en acciones y palabras.

ETIMOLOGÍA. *Melindre:* catalán, *melindrós, a.*

Melinón. Masculino. Especie de tierra que los antiguos empleaban en la pintura. ‖ Especie de salvia. ‖ Aceite de flores de membrillo.

ETIMOLOGÍA. Latín *mēlīnum,* aceite de la flor del membrillo. (PLINIO.)

Melinoto. MELILOTO. La forma *melinoto,* que aparece en algunos *Diccionarios,* debe ser errata de imprenta.

Melio. Adjetivo y sustantivo masculino. *Tiempos heroicos.* Sobrenombre que á Hércules daban los tebanos. ‖ Hijo natural de Príamo.

Melión. Masculino. *Botánica.* Hierba acuática considerada como afrodisíaca.

Melirido, da. Adjetivo. *Entomología.* Análogo á un meliro.

Meliro. Masculino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros serricórneos, notables por la propiedad de hacer salir y entrar á medida de su deseo los lados anteriores del pecho y de la base del abdomen.

1. Melisa. Femenino. *Botánica.* TORONJIL.

ETIMOLOGÍA. Griego μέλισσα *(mélissa),* abeja; de *meli,* miel, porque las abejas son aficionadas á esta planta: francés, *mélisse:* italiano, *melissa.*

2. Melisa. Femenino. *Tiempos heroicos.* Hija de Meliso, rey de Creta. Fué la que amamantó á Júpiter. ‖ Mujer corintia, perseguida de las furias, por haberse negado á revelar los misterios eleusinos, y de cuyo cuerpo hizo nacer Ceres un enjambre de abejas. ‖ El mismo nombre se dió á las mujeres que pretendían estar inspiradas, que se dedicaban al servicio de los templos; y principalmente, al de Ceres, en Creta. ‖ También se dió ese nombre á las almas de los muertos y á las de los iniciados.

ETIMOLOGÍA. Griego μέλισσα *(melissa),* abeja: francés, *mélisse.*

Reseña.—1. Ninfa que fué la primera en hallar el medio de recoger la miel. (HYGINIO.)

2. Fué también la que crió á Júpiter en unión de su hermana Amaltea. (LACTANCIO.)

Melisas. Femenino plural. *Mitología.* Las hijas de *Meliso.*

Meliso. Rey antiquísimo de Creta, el primero que sacrificó á los dioses é introdujo la forma y ceremonia de los sacrificios. (LACTANCIO.) ‖ *Historia antigua.* Gramático de Espoleto que, regalado á Mecenas é introducido por éste con Augusto, fué su bibliotecario. (VALBUENA.)

ETIMOLOGÍA. Griego Μέλισσος ó Μέλισσεύς: latín, *Mélissus* y *Mĕlesseūs.*

Melisófago, ga. Adjetivo. *Zoología.* Que se alimenta de miel.

ETIMOLOGÍA. Griego *méli,* miel, y *phagein,* comer: francés, *méliphage.*

Melisófilo, la. Adjetivo. *Botánica.* De hojas parecidas á las de la melisa.

ETIMOLOGÍA. Griego μελισσόφυλλον *(melissóphyllon),* de *mélissa* y *phyllon,* hoja: latín, *mĕlissŏphyllon,* toronjil ó melisa. (PLINIO.)

Melisografía. Femenino. *Didáctica.* Historia de las costumbres de las abejas.

ETIMOLOGÍA. Griego *Mélissa,* abeja, y *graphein,* describir: francés, *mélissographie.*

Melisógrafo, fa. Masculino y femenino. La persona versada en melisografía.

Melisugo, ga. Adjetivo. *Zoología.* Que chupa el jugo de las flores.

ETIMOLOGÍA. Latín *mel, mellis,* miel, y *sūgĕre,* chupar: francés, *mellisuge.*

Melita. Femenino. *Mitología.* Nombre de una nereida, hija del río Egeo, que tuvo de Hércules un hijo. ‖ *Geografía antigua.* Isla del Mediterráneo, entre la Sicilia y el Adriático, cerca de la costa de Dalmacia, llamada hoy *Meleda.* ‖ Nombre latino de la isla de Malta. ‖ *Zoología.* Género de crustáceos.

ETIMOLOGÍA. Latín *Mĕlĭta.*

Reseña.—Isla del mar Adriático *(Meledo),* entre la costa de Dalmacia y Corfú. (PLINIO.)

Melitema. Femenino. *Farmacia.* Píldora compuesta de substancias medicamentosas, incorporadas con miel.

ETIMOLOGÍA. *Melito.*

Meliteo. Masculino. *Tiempos heroicos.* Hijo de Júpiter y de Othreis, llamado así porque, habiendo sido *expuesto* en un bosque poco después de nacer, fué alimentado por las abejas. Fundó la ciudad llamada *Melita.*

ETIMOLOGÍA. Griego μέλι *(méli),* miel: latín y francés, *Meliteus.*

Melitico. Adjetivo. *Química.* Epíteto de un ácido que se extrae de la miel.

ETIMOLOGÍA. *Melito.*

Melitita. Femenino. Especie de mineral que produce en el paladar una sensación parecida á la de la miel.

ETIMOLOGÍA. *Melito.*

Melito. Masculino. *Farmacia.* Jarabe preparado con miel. ‖ Masculino plural. *Entomología.* Insectos que

Digitized by Google

chupan el néctar de las flores. ‖ *Botánica.* Planta de la familia de las labiadas; género *melittis*, de Linneo.

Etimología. Griego μέλιτος *(mélitos)*. genitivo de *méli*, miel.

Melitófilo, la. Adjetivo. *Zoología.* Aficionado á la miel.

Etimología. *Melito* y *phílos*, amante.

Melitosis. Femenino. *Química.* Principio cristalizable del maná de Australia, que es una exudación azucarada producida en Van-Diemen por varias especies de mirtáceas *(eucalyptus)*.

Etimología. *Melito:* francés, *melitose.*

Melitospondio. Masculino. *Politeísmo.* Sacrificio que consistía en libaciones de miel.

Etimología. Latín *mellĭtus*, compuesto de miel, y *pondus*, peso.

Melitrepto. Sustantivo. *Ornitología.* Género de pájaros anisodáctilos, comprensivo del melitrepto *vestiario*, cuyas plumas de color de escarlata sirven á los naturales de las islas Sandwich para hacer capas.

Etimología. Griego *méli*, miel, y *threptós* (θρεπτός), alimento, «que se alimenta de miel:» francés, *mélithrepte.*

Meliturgia. Femenino. *Didáctica.* Elaboración de la miel por las abejas.

Etimología. Griego μελιτουργία *(mélitourgía)*; de *méli*, miel, y *érgon*, obra: francés, *méliturgie.*

Melituria. Femenino. *Medicina.* Sinónimo de diabetis.

Etimología. Griego *mélitos*, genitivo de *méli*, miel, y *oúrein* (οὐρεῖν), orinar: francés, *mélilurie.*

Melius. Adverbio comparativo. Latín antiguo. Mejor.

Etimología. Latín *mĕlĭus*, comparativo de *benè.*

Melivoro. *Zoología.* Melífago.

Etimología. Latín *mel*, *mellis*, y *vŏrāre*, comer: francés, *mellivore.*

Melo (Francisco Manuel de). Poeta é historiador español, nacido en Lisboa en 1611 y muerto en 1667. Siguió desde muy joven la carrera de las armas; combatió en los ejércitos de Flandes, donde se distinguió, llegando al grado de maestre de campo. En concepto de tal, fué destinado á la guerra de Cataluña, y Felipe IV le dió el encargo de escribir la historia de aquella campaña. A la rebelión de Cataluña siguió la de Portugal, y Melo, tildado de adicto á los rebeldes, fué preso; pero no se le pudo probar nada y obtuvo la libertad al poco tiempo. Entonces huyó á Portugal y se declaró ardiente partidario de la independencia de aquel país. Envuelto en una causa de asesinato, fué desterrado al Brasil, de donde volvió á los seis años. Sus principales obras son: *Poesías* é *Historia de la guerra y levantamiento de Cataluña.* Esta última, modelo de prosa castellana, fué publicada con el pseudónimo de *Clemente Libertino*, y el autor la dedicó al papa Inocencio X. Escribió además otras muchas obras sobre varios asuntos, tanto en portugués y castellano como en latín.

Melocacto. Masculino. *Botánica.* Especie de cacto de tallo pequeño y erizado de espinas.

Etimología. Francés *melocacte*, manzano de América sin ramas ni hojas. (Landais.)

Melocorporal. Nombre dado en la India á una fruta como el membrillo y del sabor de la guinda.

Melocotón. Masculino. Arbol de unos catorce piés de altura. Tiene las hojas aovadas con aserraduras agudas por su margen; las flores de color de rosa claro, y el fruto, redondo y comestible. Se cultivan diferentes castas de él. ‖ El fruto del árbol del mismo nombre. Es redondo, algo blando, de dos pulgadas de diámetro, poco más ó menos, de color amarillo rojo, y con un surco en uno de sus lados. Exteriormente tiene una piel delgada y vellosa, y debajo de ella, la pulpa ó carne, de color blanco amarillo rojizo, y que encierra un hueso redondo muy duro, escabroso y muy fuertemente asido á ella, el cual contiene un meollo amargo. Es de gusto dulce y agradable.

Etimología. Latín *mel*, *mellis*, miel, y *cŏtōnĕus* ó *cŏtōnĭus*, el membrillo, árbol y fruta: italiano, *melocotogno;* catalán, *melocotó;* francés del siglo XVI, *mirelicoton*, en Cotgrave; moderno, *mirlicoton*, en Littré.

Melocotonero. Masculino. El árbol que produce el melocotón.

Etimología. *Melocotín:* catalán, *melocotoner.*

Melodía. Femenino. La parte de la música que trata del tiempo con relación al canto, y de la elección y número de sones con que han de formarse en cada género de composición los períodos musicales, ya sobre un tono dado, ya modulando para que el canto agrade al oído. ‖ Cualidad del canto por la cual, estando compuesto según las reglas de esta parte de la música, agrada al oído. ‖ Dulzura y suavidad de la voz cuando se canta, ó de un instrumento cuando se toca.

Etimología. Griego μελῳδία *(melōdía)*: de *mélos*, música, y *ōdē*, canto: latín, *mĕlōdia;* italiano y catalán, *melodía;* francés, *mélodie.*—«La dulzura, primor y blandura de la voz y canto suave y armoniosísimo. Es voz griega, compuesta del nombre *Meli*, que vale miel, y de *Odi*, que significa canto.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Melódica. Femenino. *Música.* Instrumento de música, inventado por Andrés Stein, de Augsburgo.

Melódicamente. Adverbio de modo. Con melodía.

Etimología. *Melódica* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *mélodiquement.*

Melódico, ca. Adjetivo. Concerniente á la melodía.

Etimología. *Melodía:* italiano, *melodico;* francés, *mélodique.*

Melodino. Masculino. *Botánica.* Especie de arbusto de Nueva Escocia, con tallo flexible, hojas ovales y un cáliz que consiste en cinco divisiones.

Melodio. Masculino anticuado. Una piédra preciosa.

Melodiosamente. Adverbio de modo. Con melodía.

Etimología. *Melodiosa* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *mélodieusement;* italiano, *melodiosamente.*

Melodioso, sa. Adjetivo. Dulce y agradable al oído.

Etimología. *Melodía:* provenzal, *melodios;* catalán, *melodiós, sa;* francés, *mélodieux;* italiano, *melodioso.*

Melodista. Masculino. El entendido ó compositor en melodía.

Etimología. *Melodía:* francés, *mélodiste.*

Melodrama. Masculino. Ópera, en la segunda acepción.

Etimología. Griego μέλος *(mélos)*, música, y *drama:* catalán, *melodrama;* francés, *mélodrame;* italiano, *melodramma.*

Melodramáticamente. Adverbio modal. A modo de melodrama.

Etimología. *Melodramática* y el sufijo adverbial *mente.*

Melodramático, ca. Adjetivo. Concerniente al melodrama.

Etimología. *Melodrama:* francés, *mélodramatique;* italiano, *melodrammatico.*

Melodramaturgo. Masculino. Autor de melodramas.

Etimología. *Melodrama* y el griego *érgon*, obra.

Meloe. Masculino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros que tienen las propiedades vejigatorias de las cantáridas.

Melófago. Masculino. *Entomología.* Género de insectos dípteros, con la cabeza separada del corselete.

Etimología. *Melífago.*

Melografía. Femenino. Arte de escribir música.

Etimología. Griego *mélos*, música, y *graphein*, describir: francés, *mélographie.*

Melográficamente. Adverbio de modo. Según las reglas de la melografía.

Etimología. *Melográfica* y el sufijo adverbial *mente,*

Melográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la melografía.

Melógrafo, fa. Masculino. El versado en melografía.

Meloja. Femenino. Las lavaduras de miel.

Melolonto. Masculino. *Entomología.* Sección de insectos coleópteros lamelicornios saltones.

Melomanía. Femenino. Manía por la música.

Etimología. Griego *mélos*, música, y *manía:* francés, *melomanie.*

Melomaniaco, ca. Sustantivo y adjetivo. Que tiene manía por la música.

Melómano, na. Sustantivo y adjetivo. Melomaníaco.

Etimología. *Melomaníaco:* francés, *mélomane.*

Melomelia. Femenino. *Teratología.* Monstruosidad que consiste en la

Digitized by Google

inversión de miembros accesorios sobre los normales.

Etimología. *Melómelo.*

Melomeliano, na. Adjetivo. *Teratología.* Que presenta los caracteres de la melomelia.

Melómelo. Masculino. *Teratología.* Monstruo por melomelia.

Etimología. Griego μέλος *(mélos)*, vocablo repetido, para significar que un miembro está sobre otro miembro: francés, *mélomèle.*

Melón. Masculino. Planta que echa muy pocas raíces y varios tallos rastreros, que se extienden á diez ó doce piés de distancia. Sus hojas son redondas y están cortadas en gajos redondeados; las flores son amarillas y el fruto es grande, redondo y aovado. ‖ El fruto de la planta del mismo nombre, el cual es más ó menos ovalado y grande, y tiene la corteza que lo cubre lisa ó escabrosa ó rayada, y de color verde ó blanco, ó manchado de uno y otro. La pulpa ó carne, que es comestible y de gusto dulce, es blanda, aguanosa, de color verde, blanco ó anaranjado, y encierra las pepitas, que son pequeñas, chatas, ovaladas y blancas, y se usan en la Medicina como refrescantes. ‖ CHINO ó DE LA CHINA. Variedad del melón, que se distingue en ser de unas dos pulgadas de diámetro, enteramente redondo, su corteza, sumamente lisa, delgada y quebradiza, y de carne muy dulce. ‖ DE AGUA. Provincial. SANDÍA. ‖ ESCRITO. El que tiene la corteza llena de señales ó rayas á manera de letras. ‖ DE INDIA. MELÓN CHINO. ‖ CALAR EL MELÓN Ó LA SANDÍA. Frase. Cortar un pedazo para probarlo. ‖ CATAR EL MELÓN. Frase metafórica. Tantear ó sondear á alguno. ‖ DECENTAR EL MELÓN. Frase metafórica con que se explica el temor que se tiene de que, empezándose alguna cosa, prosiga siempre perdiendo. ‖ EL MELÓN Y EL CASAMIENTO HA DE SER ACERTAMIENTO. Refrán en que se advierte que el acierto en estas dos cosas más suele depender de la casualidad que de la elección. ‖ ÉS UN MELÓN, ¡QUÉ MELÓN! Expresiones familiares equivalentes á: ES UN BRUTO, ¡QUE BRUTO!

Etimología. Griego μῆλων *(mēlōn)*, manzana: latín, *mēlo, ōnis*, el melón; italiano, *mellone;* francés, *melon;* portugués, *mēlão;* provenzal, *melo;* catalán, *meló.*

Melona. Femenino. *Mitología.* Divinidad que presidía á las abejas y á las colmenas. (ARNOBIO).

Etimología. Latín *Mellōna*, con el mismo significado.

Melonada. Femenino familiar. Hecha, ocasión, vez.

Etimología. *Melón.*

Melonar. Masculino. El terreno sembrado de melones.

Etimología. *Melón:* catalán, *melonar:* francés, *melonnière.*

Meloncete. Masculino diminutivo de melón.

Meloncico, llo, to. Masculino diminutivo de melón.

Etimología. *Melón:* catalán, *melonet.*

Meloncillo. Masculino. Cuadrúpedo pequeño, especie de lirón, de cuyo pelo de la cola se hacen pinceles.

Melonera. Femenino. La planta que produce el melón.

Etimología. *Melonero:* catalán, *meloner, melonera.*

Melonero. Masculino. El que siembra, guarda ó vende melones.

Melonia. Véase MELONA.

Melonífero, ra. Adjetivo. Que produce melones.

Etimología. Latín *mēlo, mēlōnis*, melón, y *ferre*, producir.

Meloniforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la figura de melón.

Melopeya. Femenino. *Erudición.* La quinta parte de la tragedia antigua, que era el principal de sus ornamentos. ‖ Armonía vaga, no sujeta á ninguna regla musical, entre los antiguos. ‖ Arte de pronunciar armoniosamente, ó sea de declamar las frases de un discurso ó tragedia. ‖ *Música.* Procedimiento que consiste en convertir una frase de prosa elevada ó de poesía, bien en una frase musical, bien en una frase de recitado.

Etimología. Griego μελοποιία *(melopoiïa)*: de *mélos*, sonido armonioso, verso modulado, canto, y *poieïn*, crear: latín, *mĕlŏpœïa;* francés, *mélopée.*

Meloplacontión. Masculino. *Farmacia antigua.* Electuario compuesto de membrillos, vino, anís y pimienta. (CABALLERO.)

Meloplastia. Femenino. *Cirugía.* Operación que tiene por objeto restaurar la mejilla.

Etimología. Griego μῆλον *(mēlon)*, mejilla, y *plássein*, formar: francés, *méloplastie.*

Meloplasto. Masculino. *Erudición.* Método razonado de música, reducido á principios claros y fáciles, por P. Jalín.

Etimología. Griego *mélos*, sonido, y *plássein*, formar: μέλος πλάσσειν.

Melopo. Masculino. *Ictiología.* Especie de pescado del género labro.

Etimología. Griego *mélos*, miembro, y *poûs*, pie: μέλος ποῦς.

Melópona. Femenino. *Entomología.* Género de insectos himenópteros melíferos, que tienen las patas más gruesas que las de las abejas.

Etimología. Griego *méli*, miel, y *pónos*, trabajo, diligencia: μέλι πόνος.

Melopra. Femenino. Nombre antiguo del arte de la melodía y armonía.

Etimología. *Melopeya.* La forma *melopra*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Meloquia. Femenino. *Botánica.* Género de plantas dicotiledóneas hermaniáceas, con un cáliz persistente, cinco pétalos, otros tantos estambres, un ovario superior, cinco estilos y una cápsula con cinco celulillas.

Etimología. Griego μαλάχη *(malácha)*, malva: árabe ملوخية *(melōkhīa.)*

Reseña.—1. El manuscrito de Razi (GAYANGOS, *Traducción de Maccarí II, 485)*, escribe equivocadamente *maloūkia* (ملوكية), como si el vocablo se refiriese á *Melik*, rey, y significase real; esto es, *planta real.*

2. Razi dice que la MELOQUIA es semejante al armuelle (planta anua) (هي القطف الملوكية عربية), lo cual debe entenderse, no bajo el punto de vista botánico, sino terapéutico ó medicinal, puesto que la MELOQUIA, como la malva, á cuya familia pertenece, es emoliente, refrescante y laxativa.

3. Aprovechamos esta ocasión para hacer constar que nuestro armuelle, semejante á la MELOQUIA, según Razi, es el latín *atríplex*, en Plinio, forma alterada del griego ἀτράφαξις *(atráphaxis)*, armuelle; *atriplex hortensis*, de Linneo: francés, *arroche.*

4. La MELOQUIA procede de América.

Melor. Adjetivo y adverbio anticuado. MEJOR.

Etimología. Latín *mĕlĭor.*

Melos. Masculino. *Antigüedades.* Canto, melodía. Hoy no se usa esta voz sino para expresar el carácter de belleza que ofrece una composición moderna comparándola con el MELOS de los griegos, considerado como bello ideal del género. ‖ *Geografía antigua.* Isla del mar Egeo, en las Cíclades, llamada hoy *Mila.*

Etimología. Griego μέλος *(mélos)*, música.

Melosamente. Adverbio de modo. Con melosidad.

Etimología. *Melosa* y el sufijo adverbial *mente.*

Melosidad. Femenino. La dulzura que destila ó resulta de la miel ó almíbar, ó de otras cosas. ‖ Dulzura, suavidad y blandura de alguna cosa no material.

Etimología. *Meloso:* catalán, *melositat.*

Melosis. Femenino. *Cirugía.* Exploración con la sonda.

Etimología. Griego μήλη *(mélē)*, sonda; francés, *mélose.*

Meloso, sa. Adjetivo. Lo que tiene calidad ó naturaleza de miel. ‖ Blando, suave y dulce. Aplícase regularmente al razonamiento, discurso ú oración.

Etimología. *Miel:* latín, *melōsus;* francés, *mielleux;* catalán, *melós, a.*

1. Melote. Masculino. Provincial Murcia. La conserva hecha con miel. ‖ El último residuo y heces que despide el azúcar después de la segunda fábrica de ella, en que queda el azúcar de quebrados y el mascabado.

2. Melote. Masculino. Piel de oveja con su vellón, que usan los anacoretas.

Etimología. Griego μηλωτή *(mēlōtē)*: latín *mēlōte* y *mēlōta*, zamarra hecha de pieles de cabrito con su pelo. (SAN JERÓNIMO.)

Melotria. Femenino. *Botánica.* Género de plantas de la triandria monoginia, familia de las cucurbitáceas, con un cáliz campanuláceo, una corola monopétala y tres estambres insertados en la base del limbo de la corola,

Digitized by Google

Etimología. Griego *mélos*, miembro, y *tría*, tres: μέλος τρία, tres miembros, aludiendo á los tres estambres insertos en la base del limbo de la corola.

Reseña.—Un autor cree que el elemento *tría* representa el griego *thrix, trichós* (θριξ, τριχός), cabello, cuya interpretación es errónea.

Melpómene. Femenino. *Mitología.* Musa que preside á la tragedia. (Caballero.)

Etimología. Griego Μελπομένη *(Melpōménē)*: latín, *Melpŏmene;* italiano, *Melpomene*; francés, *Melpomène.*

Reseña.—1. La más severa de las nueve musas, después de Clio y Urania. Llamóse Melpómene, del verbo griego *melpomaī* (yo canto), y presidía á la tragedia antigua, cuyos coros obligados y patéticos justificaban su nombre. (Monlau.)

2. Los antiguos la representaban en figura de una joven, con manto y túnica azul. Sus atributos eran el cetro, el puñal, la corona y la máscara trágica.

Melquíades (san). Papa, sucesor de san Eusebio. Según la autoridad de Flavio Dextro, fué natural de Madrid, aunque hijo de padres africanos. Pasó á Italia en 299 y fué elevado al pontificado en 311. Presidió en 313 el Concilio celebrado en Roma contra los *donatistas* y murió en 314, dejando por sucesor á Silvestre I. Su fiesta se celebra el 10 de Diciembre, día de su muerte.

Melquisedech. Masculino. Rey de Salem, del tiempo de Abraham.

Etimología. Hebreo *melchi*, rey, y *sedech*, justicia; «rey de la justicia:» latín, *Melchisedec. (Biblia.)*

Melquisedecianos. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Herejes del siglo III, que sostenían que *Melquisedech* era la virtud de Dios, é igualmente el Espíritu Santo, superior á Jesucristo, mediador entre los ángeles y Dios.

Melquite. Masculino. *Historia.* Nombre que los sectarios de Eutiques daban á los ortodoxos, aludiendo á que sus reyes, que eran católicos, autorizaban con sus edictos la santa doctrina, al mismo tiempo que proscribían la de los eutiquianos. (Bossuet.)

Etimología. Hebreo מֶלֶךְ *(melek)*: árabe, *melik*, rey: francés, *melchite.*

Melsa. Femenino. Provincial Aragón. Bazo. ‖ Metáfora. Flema, espacio ó lentitud con que se hacen las cosas.

Melurso. Masculino. Especie de oso.

Melusa. Femenino americano. La parte de la miel ó del jugo de las frutas que se pega á los dedos, de tocarlas, ó casualmente al vestido.

Melusina. Femenino. *Erudición.* Hada que las antiguas tradiciones populares del Poitou y los libros de caballería presentan como origen de las casas soberanas de los *Lusignan*, de Luxemburgo, de Chipre, de Jerusalén y de Bohemia. Según Juan d'Arras, secretario del duque de Buri, tío de Carlos VI, que escribió la historia de Melusina en 1387, Melusina fué hija de Elinas, rey de Albania, y de la hada Pressina. Parece ser que, al casarse la hada, Elinas prometió no volver á verla; pero no cumplió sus propósitos, y esto ocasionó tal serie de sucesos desastrosos, que sus tres hijas la encerraron en una caverna, donde murió. En expiación de este delito, Melusina fué condenada á convertirse en serpiente todos los sábados; y á que, si su marido la llegara á ver una sola vez bajo esta forma, no podría recobrar la primitiva. Raymondin, conde de Poitiers, su marido, la vió durante una de esas metamorfosis, y Melusina quedó encerrada en un subterráneo del castillo de Lusignan, donde deberá permanecer hasta que uno de sus descendientes reconquiste el trono de Jerusalén. Melusina hizo á Raymondin padre de nueve hijos. Cada vez que un miembro de la familia iba á morir, Melusina aparecía y poblaba el aire de gritos plañideros. De aquí vienen las frases: *gritos de* Melusina; *grita como una* Melusina, etc.

Etimología. Antiguo francés *Merlusine*, madre de los Lusignan.

Reseña.—Otros autores la describen del modo siguiente: Hada célebre en los libros de caballería y en las tradiciones de la Edad media, hija de un rey de Albania, mujer de Raymondin de Forez, primer señor de Lusignan, para quien levantó el castillo de Lusignan (Poitou). Fué sucesivamente llamada *madre de los Lusignan, Madre Lusigne, Merlusine* y, por último, Melusina. Aparecía, según creencia del vulgo, alrededor del castillo de Lusignan: unas veces, en figura de una hermosa mujer; otras, en figura de serpiente; y por medio de sus gemidos y gritos lúgubres, predecía las desgracias que amenazaban á los descendientes de los reyes de Francia. Se atribuye también á Melusina la construcción de los castillos de Morvant, Vouvant, Parthenay, Pare-Louvise, Coudray, Salbart, Marmande, Issoudun y otros.

Mella. Femenino. El hueco ó raja que se hace en alguna arma que tiene filos, ó en otra cosa sólida ó maciza, por algún golpe que ha dado en otra cosa dura y fuerte. ‖ El vacío ó hueco que queda en alguna cosa por haber faltado lo que la ocupaba ó henchía: como en la encía cuando falta un diente. ‖ Hacer mella. Frase metafórica. Causar efecto en alguno la reprensión, el consejo ó la súplica.

Etimología. Latín *mello, mellāre*, sacar la miel, porque la *mella* es una abertura semejante al hueco del panal. Tal es la razón por qué *mella* significa hueco, vacío. *Mella* representa seguramente el latín *mellis*, genitivo de *mel*, miel: catalán, *mella.*

Mellado, da. Adjetivo. La persona á quien le falta uno ó más dientes.

Etimología. *Mella.*

Mellar. Activo. Rajar ó descantillar alguna cosa, hendiéndola ó sacándola una porción corta, como mellar la espada, el plato, etc. ‖ Metáfora. Menoscabar, disminuir, minorar alguna cosa no material, como mellar la honra, el crédito, etc. Usase también como recíproco.

Etimología. *Mella.*

Melliza. Femenino. Cierto género de salchichón hecho con miel.

Etimología. Latín *mellīta*, femenino de *mellītus*, compuesto con miel; de *mel, mellis.*—«Cierto género de salchichones hechos con miel, de donde tomaron el nombre. Trahe esta voz Covarrubias en su *Tesoro.*» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Mellizo, za. Adjetivo. Gemelo.

Etimología. *Mellizo, melliza:* latín, *mellītus*, porque los *mellizos* van juntos como los panales.

La etimología de *mestizo* es imposible.

Mello. Masculino anticuado. Medio.

Mellón. Masculino. El manojo de paja encendida, á manera de hachón.

Etimología. 1. Latín *mēl, mellis*, la miel, porque con *miel* se untaba. Las dos *ll* de *mellón* representan sin duda las de *mellem*, acusativo de *mel.*

2. El latín *Mellōna*, diosa que presidía á las colmenas, hace evidente esta derivación.

Mellor. Adjetivo comparativo anticuado. Mejor.

Etimología. *Melor.*

Mellorar. Activo anticuado y neutro anticuado. Mejorar.

Melloría. Femenino anticuado. Mejoría.

Mem. *Filología.* Décimatercera letra del alfabeto hebraico, correspondiente á nuestra *m.* ‖ *Numeración.* Signo numérico de 40.

Memacterias. Femenino plural. *Politeísmo griego.* Fiestas celebradas por los antiguos atenienses en honor de Júpiter *Memactes*, durante el mes de *Memacterion* (Noviembre y Diciembre), á fin de conseguir por su mediación un invierno benigno y templado. Las memacterias fueron una de las festividades más célebres de la Grecia antigua.

Etimología. *Memactes.*

Memacterion. Masculino. *Cronología.* Primer mes del invierno, en Atenas, ó sea décimo mes del primitivo calendario de los atenienses. Cuando dicho calendario se reformó y el año dió principio por el mes *Hecatómbeon*, el Memacterion ocupó el quinto lugar.

Etimología. Griego Μαιμακτηριών *(Maimaktēriōn)*, forma de μαιμάκτης *(maimáktus)*, salvaje, tempestuoso, sobrenombre de Júpiter.

Sentido etimológico.—Se llamó *Memacterion*, el mes de las tempestades, aludiendo á que caía á la entrada del invierno, que es la época de las borrascas.

Reseña.—En las lecturas eruditas se entiende por Memacterion los meses de Noviembre y Diciembre, por-

Digitized by Google

que estaban dedicados á *Júpiter Mamactes*, ó el tempestuoso.

Mamactes. Masculino. *Politeísmo griego.* Sobrenombre de Júpiter, considerado como el genio de las tempestades.

ETIMOLOGÍA. Griego Μαιμάκτης y Μαιμάκτυς *(Maimáktēs* y *Maimáktys)*, el salvaje, el borrascoso.

Reseña.—La difinición griega es: «poseído de furor,» epíteto de Júpiter; *furore percitus (Iovis epithetus).*

Memalo. Masculino. *Tiempos heroicos.* Padre de Pisandro, uno de los jefes de los mirmidones.

Membrácido, da. Adjetivo. De miembros bien hechos y proporcionados.

Membrado, da. Adjetivo anticuado. Famoso, nombrado, digno de memoria.

ETIMOLOGÍA. *Membrar.*

Membrana. Femenino. La piel delgada ó túnica á modo de pergamino. ‖ *Blasón.* Se aplica á las piernas de las águilas y otras aves, que son de diferentes esmaltes que el cuerpo. ‖ *Anatomía.* Tela flexible y dilatable, muy abundante en el cuerpo de los animales, y de la cual hay varias especies. Sirve para envolver los principales órganos interiores y para otros oficios. ‖ PITUITARIA. Se llama así la que reviste la cavidad de las narices, produciéndose en ella la sensación del olfato, y segrega el moco de aquellas partes, á que los antiguos daban el nombre de PITUITA. ‖ DE SCHNEIDER. Nombre que dan algunos autores á la membrana pituitaria, aludiendo al anatómico que la describió primeramente. ‖ APONEURÓTICA. Véase APONEUROSIS Ó APONEOROSIS. ‖ SEROSA. MEMBRANA que circunscribe una cavidad, generalmente cerrada por todas partes, la cual segrega un humor llamado serosidad. ‖ MUCOSA. Nombre de las membranas que tapizan las cavidades del cuerpo humano, abiertas por la parte de afuera, y cuya superficie libre está humedecida normalmente de cierto flúido mucoso. ‖ FUNDAMENTAL. Capa de substancia amorfa, que forma la pared de las vesículas cerradas de las glándulas sin conductos excretores. ‖ ACCIDENTALES. MEMBRANAS. que se desarrollan normalmente; esto es, bajo la influencia de accidentes mórbidos. ‖ *Botánica.* Nombre genérico con que se designan los órganos planos, sutiles, débiles, generalmente destinados por la naturaleza á servir de cubierta á otros órganos. ‖ PERISPÉRMICA. Nombre aplicado al perispermo, cuando consiste en una sola lámina.

ETIMOLOGÍA. Latín *membrāna*, de *membrum*, miembro; italiano y catalán, *membrano;* francés, *membrane.*

Reseña.—La MEMBRANA es una parte simple, ancha, plana, desligada, pero fuerte, densa, blanca y nerviosa, capaz de dilatarse y contraerse sin gran peligro. (PARÉO, *I, 5.*)—«La piel delgada, ó túnica, á modo de pergamino. Es voz puramente latina que significa pergamino.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Membranáceo, cea. Adjetivo. Parecido á una membrana.

ETIMOLOGÍA. *Membrana:* francés, *membranacé;* del latín *membrānāceus;* italiano, *membranàceo.*

Membranácido, da. Adjetivo. Análogo á un membrazo.

Membrancia. Femenino anticuado. MEMBRANZA.

Membranifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* De hojas membranosas.

ETIMOLOGÍA. *Membrana* y *fŏlĭātus;* de *fŏlium*, hoja.

Membraniforme. Adjetivo. Que tiene la forma de una membrana, ó sus caracteres.

ETIMOLOGÍA. *Membrana* y *forma:* francés, *membraniforme.*

Membrano-calcáreo. Adjetivo. *Zoología.* PÓLIPO MEMBRANO-CALCÁREO. Pólipo que tiene la forma de expansiones membranosas, incrustadas en sales calcáreas.

ETIMOLOGÍA. *Membrano* y *calcáreo:* francés, *membrano-calcaire.*

Membranoso, sa. Adjetivo. *Anatomía.* Lo que se compone de membranas ó se parece á ellas, y así se dice: TEJIDO MEMBRANOSO. ‖ MÚSCULO SEMIMEMBRANOSO; músculo de la región posterior del muslo. ‖ *Botánica.* Que se compone de muchas membranas sobrepuestas. ‖ *Mineralogía.* Epíteto de los cuerpos flexibles, que tienen filamentos entrelazados. ‖ *Entomología.* Dícese de las alas de los insectos, cuando son delgadas y sutiles hasta el punto de doblegarse. ‖ *Ornitología.* Dícese también del pie de los pájaros, cuando su piel es muy suave y fina.

ETIMOLOGÍA. *Membrana:* catalán, *membranós, a;* francés, *membraneux;* italiano, *membranoso.*

Membránula. Femenino. *Botánica.* Membrana que corona la urna de ciertos musgos. ‖ Membrana pequeña.

ETIMOLOGÍA. *Membrana:* francés, *membranule.*

Membranza. Femenino anticuado. MEMORIA Ó RECUERDO.

ETIMOLOGÍA. *Membrarse.*

Membrarse. Recíproco anticuado. ACORDARSE. Se usaba también como activo.

ETIMOLOGÍA. *Memorar:* catalán antiguo, *membrar*, amonestar.

Membratura. Femenino. Conjunto, disposición y conformidad de los miembros.

Membrazo. Masculino. *Entomología.* Género de insectos hemípteros cicadarios.

ETIMOLOGÍA. Latín *membrum*, miembro.

Membrete. Masculino. La memoria ó anotación que se hace de alguna cosa, poniendo sólo lo substancial y preciso, para copiarlo y extenderlo después con todas sus formalidades y requisitos. ‖ El nombre del sujeto ó corporación á quien se dirige un escrito, y se pone al pie de él. Algunos extienden el significado de esta voz á los indicados nombres, cuando van á la cabeza de la primera plana. ‖ El aviso que se da escrito en una cuartilla de papel doblada, para convidar á alguna función, ó para hacer á los ministros memoria de alguna pretensión.

ETIMOLOGÍA. *Membrar.* El *membrete* es una señal que ayuda la *membranza.*

Membriaro. Masculino. *Tiempos heroicos.* Uno de los compañeros de Cadmo, que dió su nombre á una isla del mar Égeo.

Membrilla. Femenino. Provincial Murcia. El membrillo tierno con pezón.

Membrillar. Masculino. El sitio, lugar ó terreno que está plantado de membrillos.

Membrillero. Masculino. Provincial. MEMBRILLO.

Membrillo. Masculino. Arbol de unos diez piés de altura. De las raíces, que son grandes, nacen diferentes vástagos correosos, poblados de hojas redondas, puntiagudas, blanquecinas y vellosas por debajo, y sin vello y verdes por encima. Las flores nacen sueltas sobre los tallos y son de color de carne. ‖ El fruto del árbol del mismo nombre, es redondo, de color amarillento, de carne poco blanda, granujienta, de gusto áspero y de olor agradable. En el centro de él se encierran en cinco divisiones otras tantas pepitas cilíndricas, puntiagudas y muy viscosas. ‖ CRECERÁ EL MEMBRILLO Y MUDARÁ EL PELILLO. Refrán que da á entender que algunas cosas se mudan, perfeccionándose con el tiempo.

ETIMOLOGÍA. Griego μημέκυλον *(mēmékylon)*: latín, *mēmēcylum*, madroño, aplicado al membrillo por un cambio de significación que es muy frecuente.

Membrio. Masculino anticuado. MIEMBRO.

Membrisa. Femenino. *Geografía.* Ciudad de la Zengitana.

ETIMOLOGÍA. Latín *Membrīssa.* (SAN AGUSTÍN.)

Membro. Masculino anticuado. MIEMBRO.

Membrudamente. Adverbio de modo. Con fuerza y robustez.

ETIMOLOGÍA. *Membruda* y el sufijo adverbial *mente.*

Membrudo, da. Adjetivo. Formido y robusto de cuerpo y miembros.

ETIMOLOGÍA. *Miembro:* latín, *membrōsus:* italiano, *membruto;* francés, *membré;* catalán, *membrut, da.*

SINONIMIA. *Membrudo, fornido, robusto, vigoroso. Membrudo* refiere la fuerza á los miembros y á los músculos.

Fornido, la refiere á los huesos y á la macizez de las carnes.

Robusto, á la buena salud y buena conformación de partes.

Vigoroso, á la buena disposición y aptitud para ejecutar.

El *membrudo*, el *fornido* y el *vigoroso* pueden ser *robustos.*

El *robusto* puede no ser *vigoroso;* pero siempre es *fornido*, y más ó menos *membrudo.*

El *vigoroso* siempre es más ó menos

Digitized by Google

robusto, y puede no ser *membrudo* ni *fornido*.

Membrudo da la idea de la fuerza, capaz de hacer mucho por medio de las manos.

Fornido de la idea de la fuerza capaz de resistir.

Robusto la da de la resistencia en las fatigas corporales.

Vigoroso, del ímpetu y de la agilidad, y es menos material que los otros.

Un hombre *membrudo* puede levantar cosas de mucho peso, sujetar un caballo, detener un carro con la mano, etc.

El hombre *fornido* resiste pesos muy considerables sobre sus hombros; se abre paso con sólo el empuje de su cuerpo, por entre una multitud de gente apiñada, y difícilmente vacila, aunque otro le empuje con violencia.

Un hombre *robusto* sufre con facilidad y sin inconveniente los riesgos de la intemperie, la privación de alimento, el cansancio del camino, los trabajos de la guerra, etc.

Un hombre *vigoroso* emplea siempre la fuerza con prontitud y energía.

De todos estos adjetivos, sólo *vigoroso* empleamos en sentido metafórico, y decimos carácter *vigoroso;* leyes, medidas *vigorosas*, etc.

Membrudo se refiere á la idea de los tendones.

Fornido, á los tendones y á las carnes.

Robusto, á los tendones, á las carnes y á la salud.

Vigoroso, á los tendones, á las carnes, á la salud y á la fuerza. (Conde de la Cortina.)

Memecileas. Femenino plural. *Botánica.* Familia de plantas dicotiledóneas, análogas á las enotéreas, compuestas de arbustos oriundos de las regiones tropicales.

Etimología. Francés *mémécylées.*

Memento. Masculino. *Liturgia.* Cada una de las dos partes del canon de la misa, en que se hace conmemoración de los fieles vivos y difuntos. ‖ Hacer sus mementos. Frase que significa detenerse á discurrir con particular atención y estudio lo que á uno importa.

Etimología. Imperativo singular de *mĕmĭni*, acordarse; memento *mei*, acuérdate de mí: catalán, *mementos.*

Reseña.—1. Entre los latinos, la frase memento *mei*, acuérdate de mí, era una especie de saludo que solían emplear al despedirse.

2. La oración de la misa principia: memento *etiam, Domine.*

Memereo. Masculino. *Tiempos heroicos.* Hijo de Medea y de Jasón, muerto en la caza por una leona. Parece fué el mismo que *Memero*

Memhour. Masculino. *Historia oriental.* Entre los turcos, billetes con que se pagaba la soldada á las tropas.

Memia. Femenino. *Historia.* Mujer de Alejandro Severo. (Lampridio.)

Etimología. Latín *Memmĭa.*

Memia (ley). Adjetivo. *Historia.* Ley del tribuno Memio.

Etimología. Latín memmia *lex.*

Meminia. Adjetivo. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre que los latinos daban á Venus, á quien también llamaron *Menemia.*

Etimología. Latín *Mĕmĭnĭa* (Servio; de *mĕmĭni*, acordarse.

Memino. Masculino. Mamífero rumiante muy pequeño.

Memio. Masculino. Nombre de los individuos de una familia romana. (Cicerón.)

Etimología. Latín *Memmĭus.*

Memnón. Masculino. *Mitología.* Hijo de Titono y de la Aurora, que acudió al sitio de Troya con 10.000 persas y 10.000 etíopes. Tebas, famosa ciudad de Egipto, le levantó una estatua. (Virgilio.)

Etimología. Latín *Memnon.*

Memnónidas. Femenino plural. *Mitología.* Aves famosas que la fábula fingió iban desde Egipto á Troya, al sepulcro de *Memnón*, y volaban al rededor de él, y al tercer día se maltrataban y herían unas á otras.

Etimología. *Memnón:* latín, *memnŏnĭdes;* catalán, *memnónidas.*

Memo, ma. Adjetivo. Tonto. ‖ Maricón tímido y cuitado en demasía. El uso regular de esta voz es en la frase hacerse memo, que es fingirse tonto ó darse por desentendido el que no quiere convenir en lo que se le propone, ó hacer lo que se le pide.

Memorable. Adjetivo. Lo que es digno de memoria.

Etimología. *Memorar:* catalán, *memorable:* francés, *mémorable;* italiano, *memoràbile;* latín, *mĕmŏrābĭlis et memorabĭle.*

Memorablemente. Adverbio modal. De un modo memorable.

Etimología. *Memorable* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *mĕmŏrābĭlĭter;* italiano, *memorabilmente;* francés, *mémorablement.*

Memoráculo. Masculino. Memoria ó monumento que se deja á la posteridad.

Etimología. Latín *mĕmŏrācŭlum*, forma de *mĕmŏrāre*, memorar.

Memorando, da. Adjetivo. Memorable.

Etimología. *Memorandum.*

Memorandum. Masculino. Voz latina introducida hace poco tiempo en nuestro idioma. Librito ó cartera en que se apuntan las cosas de que uno tiene que acordarse. ‖ Comunicación diplomática, menos solemne que la *memoria* y la *nota*, por lo común no firmada, en la cual se recapitulan hechos y razones para que se tengan presentes en algún asunto grave.

Etimología. *Memorar:* latín, *mĕmŏrāndum*, lo que debe recordarse, participio futuro pasivo de *mĕmŏrāre*, memorar; francés, *mémorandum* (Littré); catalán, *memorándum.*

Memorar. Activo. Recordar alguna cosa, hacer memoria de ella.

Etimología. *Memoria:* latín, *mĕmŏrāre;* italiano, *memorare;* francés, *mémorer.*

Memorarse. Recíproco. Acordarse.

Memoratisimo, ma. Adjetivo superlativo. Celebradísimo y digno de eterna memoria.

Etimología. *Memorativo.*

Memorativo, va. Adjetivo. Que recuerda ó hace memoria. ‖ Que auxilia la memoria.

Etimología. *Memorar:* italiano, *memorativo;* francés, *mémoratif;* provenzal, *memoratiu.*

Memoria. Femenino. Una de las tres potencias del alma, que nos sirve para recordar y retener lo pasado. ‖ Fama, gloria ó aplauso. ‖ Monumento que queda á la posteridad para recuerdo ó gloria de alguna cosa. ‖ La obra pía ó aniversario que instituye ó funda alguno, en que se conserva su memoria. ‖ La relación de gastos hechos en alguna dependencia ó negociado, ó el apuntamiento de otras cosas, como una especie de inventario sin formalidad. ‖ El escrito simple á que se remite el testador como parte de su testamento. ‖ Disertación. ‖ Plural. Los recados cortesanos, expresiones ó recuerdos que se envían al que está ausente. ‖ El libro, cuaderno ó papel en que se apunta alguna cosa para tenerla presente, como para escribir alguna historia. ‖ Relaciones de algunos acaecimientos particulares, que se escriben para ilustrar la historia. ‖ Dos ó más anillos que se traen y ponen en el dedo con el objeto de que sirvan de recuerdo y aviso para la ejecución de alguna cosa, soltando uno de ellos que cuelga del dedo. ‖ Memoria de gallo ó grillo. Apodo con que se zahiere y reprende al sujeto de poca memoria. ‖ local ó artificial. Facilidad artificiosa de acordarse de muchas cosas diferentes, aplicándolas á las especies ó imágenes que están impresas en la memoria ó representadas en el papel. ‖ Borrar ó borrarse de la memoria. Frase. Olvidar alguna cosa del todo. ‖ Caerse una cosa de la memoria. Frase. Olvidarse de ella. ‖ Conservar la memoria de alguna cosa. Frase. Acordarse de ella, tenerla presente. ‖ De memoria. Modo adverbial que equivale á retener en ella puntualmente lo que se leyó ú oyó, como: tomar de memoria ó decir algo de memoria. ‖ Provincial. Boca arriba; y así dicen: dormir de memoria. ‖ Encomendar á la memoria. Frase. Aprender ó tomar de memoria alguna cosa. ‖ Flaco de memoria. El hombre olvidadizo y de memoria poco firme. ‖ Hacer memoria. Frase. Procurar acordarse de alguna cosa que ha sucedido y no se tiene muy presente. ‖ Hacer recuerdo de alguna cosa. ‖ Acordarse de algún ausente hablando de él. ‖ Huirse de la memoria alguna cosa. Frase metafórica. Olvidarse enteramente de ella. ‖ Irse alguna cosa de la memoria. Frase. Olvidarla. ‖ Raer de la memoria. Frase metafórica. Olvidarse de la especie que se va á decir. ‖ Recorrer la memoria. Frase. Hacer reflexión para acordarse de lo que pasó.

Digitized by Google

‖ Refrescar la memoria. Frase. Renovar las especies de alguna cosa que se tenía olvidada. ‖ Renovar la memoria. Frase. Hacer recuerdo de las especies ya pasadas. ‖ Traer á la memoria. Frase. Hacer memoria. ‖ Tener en memoria. Frase con que uno ofrece á otro su protección.

Etimología. Sanscrito *man*, pensar; *manas*, recuerdo; *mammi*, yo pienso, yo conozco: griego, μνάομαι, μιμνήσκομαι, μιμνήσκω *(mnáomai, mimnēskomai, mimnēskō)*; latín, *mĕmĭni*, acordarse; *mĕmor*, el que se acuerda; *mĕmŏrĭa*, idea recordada; italiano, *memoria;* francés, *mémoire;* catalán, *memoria.*

Sinonimia. *Artículo primero.*—Memoria, reminiscencia, recuerdo. Cuando los objetos hacen impresiones en nuestros sentidos, producen en nuestra imaginación ideas que quedan presentes durante un tiempo más ó menos largo, y que después que desaparecen, se renuevan. Esta, la *memoria,* es no sólo la idea de un objeto que conserva, ó de un acontecimiento pasado, sino una facultad de nuestra alma para el efecto. La *memoria* abraza todo aquello de que el hombre puede acordarse con exactitud. La *reminiscencia* se extiende sólo á un objeto presentándolo dudoso á la imaginación. El *recuerdo* es esta *reminiscencia;* pero presentada con exactitud. Un anciano hace *memoria* de sus primeros años y hace *reminiscencia* de las palabras de su maestro. Un viudo *recuerda* la muerte de su mujer. (López Pelegrín.)

Artículo segundo.—Memoria, recuerdo, reminiscencia. El hombre tiene la facultad de reproducir las ideas concebidas.

Para reproducirlas, es necesario retenerlas.

El objeto de reproducirlas es recordarlas.

Hay tres hechos: la facultad que reproduce las ideas cuando el pensamiento las necesita. Esta es la *memoria.*

La función por cuyo medio las retiene. Esta es la *reminiscencia.*

El fin que se propone al retenerlas y reproducirlas. Este es el *recuerdo.*

La *memoria* es una facultad.

La *reminiscencia,* una función.

El *recuerdo,* un estado.

Memorial. Masculino. El libro ó cuaderno en que se apunta ó nota alguna cosa para algún fin. ‖ El papel ó escrito en que se pide alguna merced ó gracia, alegando los méritos ó motivos en que se funda la solicitud. ‖ Ajustado. *Forense.* El apuntamiento en que se contiene todo el hecho de algún pleito ó causa. ‖ Perder los memoriales. Frase con que se da á entender que uno ha perdido la memoria de alguna cosa y que no sabe dar razón de ella.

Etimología. *Memoria:* latín, *mĕmŏrĭālis;* italiano, *memoriale;* francés, *mémorial;* catalán, *memorial.*

Memorialesco, ca. Adjetivo del género burlesco. Lo que se refiere al memorial, como: estilo memorialesco.

Memorialico, llo, to. Diminutivo de memorial.

Memorialista. Masculino. El que, por oficio, se ocupa en hacer memoriales y escribir lo que se le manda.

Etimología. *Memorial:* catalán, *memorialista.*

Memoriativo, va. Adjetivo anticuado. Lo que pertenece á la memoria ó ayuda á tenerla.

Etimología. *Memorable.*

Memorión. Masculino aumentativo de memoria.

Memorioso, sa. Adjetivo. El que tiene feliz memoria.

Etimología. *Memoria:* latín, *mĕmŏrĭōsus,* en Festo.

Memoroso, sa. Adjetivo anticuado. Memorioso.

Memrumus. Masculino. *Mitología.* Dios de los fenicios, considerado como inventor de las artes. (Landais.)

Etimología. *Vocablo indígena,* que significa: «hijo de los gigantes.»

Men. Masculino. *Mitología.* Divinidad que, según Strabón, era el dios Lunus ó Luno. Los griegos de Asia le consideraban como presidente de las lunaciones, y juraban por el men *del gran rey,* es decir, por el mes en que nacía el soberano del país. ‖ En el resto de Grecia, el men no era más que un mes en general.

Etimología. Griego μήν *(mēn),* mes y luna.

Reseña.—Según algunos eruditos, Men era la luna.

1. Mena. Femenino. *Mineralogía.* Los minerales ó metales mezclados todavía con la ganga ó con la piedra y tierra de la mina. ‖ Pez de medio pie de largo, comprimido, de color plateado: tiene á cada lado una mancha negra de figura cuadrilonga y las aletas todas encarnadas, menos las del lomo, que son del mismo color que éste. Es comestible, aunque no muy estimado. ‖ *Marina.* El grueso de un cabo.

Etimología. Provenzal *mena,* mina: catalán, *mena,* veta.

2. Mena. Femenino. *Mitología.* Diosa que presidía á los meses de las mujeres.

Etimología. Latín *Mēna,* la luna. (San Agustín.)

Mena (Juan de). Célebre poeta español del siglo XV, que nació en Córdoba por los años de 1411 y murió en 1445. Existen pocos pormenores acerca de su vida, sabiéndose sólo que, después de estudiar jurisprudencia en Salamanca, pasó á Italia, se aficionó á la lectura de las obras de Dante y escribió sus primeras producciones con tan feliz éxito, que muy pronto mereció el dictado de *Ennio castellano.* Al volver á su patria, continuó dando á luz excelentes obras, que no hicieron sino aumentar su fama, y fué nombrado uno de los cronistas encargados de recopilar los *Anales de España.* Sus principales y más escogidas obras son: *El Laberinto,* poema en verso de arte mayor, conocido también con el nombre de las *Trescientas coplas; el poema de La Coronación; el Tratado de los Vicios y Virtudes,* y las *Memorias de algunos linajes antiguos y nobles de Castilla.*

Reseña.—Famoso poeta cordobés, que nació en 1411 y murió repentinamente en 1445, cuyo principal mérito es haber trazado el rumbo conveniente, que siguieron sus imitadores, para perfeccionar el habla castellana y enriquecer con nuevas voces el lenguaje poético. Estudió en Salamanca y en Roma, fué *veinticuatro* de Córdoba, historiógrafo de Castilla y secretario latino de Don Juan II, gozando de la mayor protección de este, del infante Don Pedro de Portugal y del marqués de Santillana. Sus principales obras son: el poema *Sobre los siete pecados capitales,* que califica de pedantesco la crítica moderna; *La Coronación,* que escribió en loor del marqués de Santillana, con buenos versos y notables descripciones; y *El Laberinto* ó *Las Trescientas,* en que, imitando á Dante, se propone un fin didáctico, que desenvuelve por medio de visiones y alegorías, resultando un plan embrollado y conceptos sumamente oscuros, que ya le censuró el discreto autor del *Diálogo de las lenguas* en el siguiente pasaje: «...de los que han escrito en metro, dan todos comunmente la palma á Juan de Mena; y á mi parecer, aunque la merezca cuanto á la doctrina y alto estilo, yo no se la daría cuanto al decir propiamente, ni cuanto al usar propios y naturales vocablos, porque, si no me engaño, se descuidó en esta parte mucho, á lo menos en aquellas sus *Trescientas,* donde queriendo mostrarse docto escribió tan oscuro, que no es entendido; y puso ciertos vocablos, unos que por groseros se debian desechar, y otros que por muy latinos no se dejan entender á todos, como son: *Rostro yocundo, fondón del polo segundo, y ciñe toda la esfera,* que todo esto pone en una copla...» Esto, no obstante, dice el mismo autor: «en las coplas de amores, que están en el *Cancionero general,* me contenta harto, adonde en verdad es singularísimo.»

Mena (Juan Pascual de). Escultor español que nació en 1707 y murió en 1784. Fué individuo de la Academia de San Carlos en Valencia y director de la de San Fernando de Madrid. Es uno de los cinco escultores que trabajaron cada uno en un modelo para la estatua ecuestre de Felipe V, de orden de su hijo Carlos III. Las obras que le dieron más crédito, fueron: la estatua de *santa Catalina de Sena,* que está en la iglesia de Atocha, y otras que hay en diferentes templos de Bilbao. Las demás de que hay noticia, son: *Virgen con el Niño; san Juan Bautista; san José; Virgen de la Soledad; san Antonio; san Isidro; santa María de la Cabeza; san Ramón; san Eloy; san Francisco; san Marcos; san Benito; santa Escolástica; san Alberto; san Agustín; santa Rita; Virgen del Carmen; busto de Carlos III; fuente de Neptuno,* y diversos *retablos,* en

Digitized by Google

Madrid; varios *retablos* y dos *estatuas de reyes de España*, en Toledo; *Virgen del Rosario*, en el Paular; *san Juan de Sahagún*, en Burgos; *san Nicolás*, en Pasajes, y *san Rafael*, en Zaragoza.

Mena y Medrana (Pedro). Escultor español del siglo XVII, discípulo de Alonso Cano, que nació en Adra y murió en Málaga en 1693. Imitó el estilo de su maestro, y entre sus principales obras se cita un *Crucifijo*, llevado á Italia, que le había sido encargado por el príncipe Doria, y le hizo adquirir gran reputación en aquel país. Las demás obras notables que hizo, son: *estatua ecuestre de Santiago; san José; san Antonio de Padua; san Pedro; san Diego; san Benito; santa Clara; Concepción; san Francisco; san Bernardo; san Elías; Virgen con el Niño y dos apóstoles*, en Granada; *san Francisco de Asís*, en Toledo; *Crucifijo; La Virgen; san Juan y la Magdalena*, en Madrid; *san Pedro Alcántara* y *un retablo*, en Córdoba; *Virgen de los Dolores*, en Sevilla; *Concepción y san José*, en Murcia; y *san Blas; san Julián; Virgen con el Niño; Crucifijo; Virgen de los Dolores; Ecce-Homo* y *estatuas del coro de la catedral*, en Málaga.

Menac. Masculino. *Botánica.* Arbol de Madagascar; fruto y aceite del mismo.

Menaca. Femenino. *Mitología indiana.* Especie de ninfa que se vale de todos los medios de seducción para triunfar de la virtud del sabio Cosica, y que fué madre de Sacontala. ‖ Esposa de Himalaya, madre de otra hija que, bajo el nombre de Parvati, fué mujer de Vichnú; y bajo el de Durga, diosa terrible, lo fué del destructor Siva.

Menace. Femenino. *Geografía antigua.* Nombre de Málaga. (Avieno.)

Etimología. Latín *Mĕnăce.*

Menach. Femenino. *Mitología.* Divinidad de los antiguos árabes. Dada la analogía que este nombre ofrece con el de *Mene* de los griegos, se puede conjeturar que era la luna lo que los árabes adoraban bajo dicho nombre.

Ménades. Femenino plural. *Mitología.* Sacerdotisas de Baco: andaban como locas y casi furiosas; y así se aplica metafóricamente á la mujer descompuesta y frenética.

Etimología. Griego Μαινάς *(Mainás ó Mœnas)*, la inspirada; de *mainesthai*, sentir el transporte de la inspiración; de *manía*, furor: latín, *Mēnas, Menădis*; francés, *Ménade.*

Reseña.—Nombre de las mujeres que, entre los antiguos, celebraban las fiestas de Baco, entregándose frenéticamente á todas las licencias de dicho culto.

Menador, ra. Masculino y femenino. Provincial Murcia. El que da vueltas á la rueda para recoger la seda.

Etimología. *Menar:* italiano, *menatore;* francés, *meneur.*

Menagirtes. Masculino plural. Sacerdotes mendicantes de la diosa Cibeles.

Menagiana. Femenino. *Literatura.* Título de la colección de conversaciones eruditas que tuvieron lugar en casa de Ménage.

Etimología. Francés *menagiana.*

Menagogo. Emenagogo.

Menais. Masculino. *Botánica.* Género de plantas borragíneas de tallo leñoso y velludo.

Menaje. Masculino. Conjunto de muebles ó utensilios para uso de una habitación.

Etimología. Del bajo latín *menagium*, por *mansio*, mansión, habitación, morada; y según esto, vendría de *manere*, permanecer, estar. Covarrubias dice que del verbo italiano *menare*, conducir, guiar, llevar de una parte á otra. Pero ¿de dónde viene *menare*, que en catalán es *menar*, y en francés *mener?* ¿Viene del latín bárbaro *menare*, ó *manuducere*, como pretende Barbazán, ó de *manere?*... La extensa acepción que da el francés á *ménage* (familia, su habitación, su gobierno, sus muebles, sus ahorros, etcétera), induce á creer que no es infundada la etimología de *manere;* pero *menaje*, que sólo significa, entre nosotros, los muebles de una casa que se mudan de una parte á otra, se aviene mejor con la raíz de *mano.*—*Menaje*, como *meneaje* (dice Rosal), hacienda que se *menea* ó mueve, es como *mueble.* (Monlau.)

La etimología de Rosal no es admisible, según resulta de la siguiente

Derivación.—Francés, *ménage:* walón, *manège;* namurés, *mainnage;* Berry, *meinage;* burguiñón, *mánnaige;* del bajo latín *masnaticum, mansionaticum,* derivado evidente del latín *mansĭo*, morada.

1. Las antiguas formas del francés no permiten dudar acerca del origen del vocablo en cuestión.

«Ostel ou *maisnage;*» «hostería ó mesón, mansión, casa,» dice un texto de Beaumarchais. (Siglo XVIII.)

2. *Mesnage* se halla en otro texto del siglo XIII.

3. No es posible separar *maisnage* y *mesnage* del bajo latín *masnaticum, mansionaticum;* como no es posible separar el bajo latín de las demás formas del romance y del latín *mansĭo, mansiōnis*, mansión.

4. *Menaje*, pues, significa mansión, vivienda, ajuar, familia. Y tal es el sentido de nuestro *menaje.* La sinonimia etimológica de *menaje* y *meneaje* es absolutamente insostenible.—«Los muebles de una casa, que se mudan de una parte á otra. Covarrubias dice sale del italiano *Mesnare*, que significa llevar de una parte á otra: aunque también puede salir del francés *Menage*, que es más conforme á nuestro significado.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Menalcas. Masculino. *Erudición.* Nombre de un pastor. (Virgilio.)

Etimología. Latín *Menālcas.*

Menalces. Masculino. *Tiempos heroicos.* Uno de los hijos de Egipto, esposo de la danaide Adyta. También se le llama *Metalces.*

Menaliano, na. Adjetivo. *Antigüedades.* Concerniente ó perteneciente al monte *Ménalo.* ‖ *Mitología.* Sobrenombre de Pan. ‖ Versos menalianos. *Filología antigua.* Versos dignos de Apolo y de Pan. Es frase que se halla en Virgilio.

Menalio. Masculino. *Mitología.* Nombre dado por Cicerón al padre de su cuarto Vulcano.

Etimología. Latín *Mĕnălĭus.*

Menalión. Masculino. *Mitología.* Nombre que varios mitógrafos dan al padre ó al marido de Atalante el arcadio, y que podría ser una corrupción de *Melanión.* (Véase Melanión.)

Menalipe. Femenino. *Mitología.* Hermana de Antíope, reina de las Amazonas. ‖ *Astronomía.* Nombre que los astrónomos antiguos daban á la constelación del Pegaso y que debe ser una corrupción de *Melanipe.* Según Eratóstenes é Hyginio, esta constelación no representa al Pegaso, sino á *Melanipe*, hija de Quirón, convertida en yegua por Diana.

Etimología. *Mĕlănippe.* (Justino.)

1. Ménalo. Masculino. *Tiempos heroicos.* Hijo de Licaón, que dió su nombre á una ciudad y á una montaña de la Arcadia, que servía de residencia ordinaria al dios Pan. ‖ La constelación de la Osa ha sido llamada *Osa del monte* Ménalo, porque Calista, antes de metamorfosearse en osa, vivió cerca de esa montaña, donde había nacido. Hoy se llama *Apanokrepa.*

2. Ménalo. Masculino. *Geografía antigua.* Monte y ciudad de Arcadia.

Etimología. Μαίναλος *(Maínalos ó Mœnalos):* latín, *Mœnălus* y *Mœnălos.*

Menander (Arrio). Famoso jurisconsulto, que floreció á fines del siglo II y principios del III, y fué asesor de los emperadores Septimio Severo y Caracalla. En el *Digesto* se conservan varios fragmentos de su obra: *De re militari*, dividida en 4 libros. (De Miguel y Morante.)

Etimología. Latín *Mĕnānder.*

Menandrianos. Masculino plural. *Historia religiosa.* Miembros de una secta del siglo I de nuestra era, fundada por el gnóstico *Menandro*, discípulo de Simón el *Mago.* Reconocía la existencia de un Ser eterno, productor de una multitud de *eones*, buenos ó malos, que habían creado el mundo. *Menandro* había sido enviado para enseñar á los hombres á distinguir los buenos de los malos, y para triunfar sobre los últimos.

Menandro. Célebre poeta cómico griego, que nació en Atenas (barrio de *Cefisia)* en 342 antes de Jesucristo y murió en 290. Era cojo y de extraordinaria fealdad; y se ahogó, según se cree, bañándose en el puerto del Pireo. Compuso más de cien comedias, de las cuales sólo quedan cortos fragmentos, recogidos por Stoteo, Suidas y Ateneo. Menandro creó el género de la *comedia nueva*, con el que reemplazó las personalidades de la *antigua* con la pintura de los vicios y ridiculeces sociales. Dis-

Digitized by Google

cípulo de Teofrasto, á sus lecciones debió un profundo talento de observación y un alto espíritu crítico. Las comedias de MENANDRO, inferiores sin duda á las de Aristófanes, en cuanto á la facilidad poética, á la variedad, al movimiento y efecto dramático, parecen, no obstante, ser los que crearon el verdadero gusto de la moral y del arte. Terencio imitó mucho á MENANDRO y César da una magnífica idea del poeta griego, llamando á Terencio un *semi*-MENANDRO. A pesar de esto, MENANDRO sólo fué coronado ocho veces, porque su rival Filemón le arrebataba el premio mediante cábalas y maquinaciones. Los fragmentos que de MENANDRO se conservan, fueron dados á la estampa por vez primera en Amsterdán, en 1709. M. Benoit y Guillermo Guizot han publicado dos excelentes trabajos sobre el poeta griego, y ambos fueron premiados por el Instituto Francés en 1854.

ETIMOLOGÍA. Griego Μένανδρος *(Ménandros)*: latín, *Mĕnāndrus*.

Menapia. Femenino. *Geografía antigua.* Parte de la Bélgica.

ETIMOLOGÍA. Latín *Mĕnăpĭa*.

Menar. Activo. Provincial Murcia. Recoger la seda en la rueda.

ETIMOLOGÍA. Latín *mĭnāre*, guiar, conducir el ganado; *minare plaustrum*, conducir un carro, en san Jerónimo: antiguo alto alemán, *menen*; antiguo frison, *mena*; bajo sajón, *mennen*; italiano, *menare*; francés, *mener*; provenzal y catalán, *menar*.

Menasino. Masculino. *Tiempos heroicos.* Hijo de Pólux, que tenía una estatua en el templo de su padre, en Corinto.

Menastasia. Femenino. Dolor uterino producido por la detención del menstruo.

ETIMOLOGÍA. *Menostasis*.

Menaszar. Activo anticuado. AMENAZAR.

Menatzach. Masculino. *Erudición.* Entre los hebreos, el que organizaba y dirigía la música sagrada.

Menavi. Masculino. *Mahometismo.* Comentario del código religioso de los *sofís*.

Menaza. Femenino anticuado. AMENAZA.

Menazar. Activo anticuado. AMENAZAR.

Mencal. Masculino anticuado. MEDICAMENTO. ‖ Anticuado. MERCAL.

Mencia. Femenino. Nombre propio de mujer: SANTA MENCIA.

ETIMOLOGÍA. 1. Díjose de nn santo llamado san Mancio. (COVARRUBIAS.)

2. Otros autores creen que *Mencia* se dijo por aféresis de *Clemencia*. (MONLAU.)

Mención. Femenino. El recuerdo ó memoria que se hace de alguna persona ó cosa, nombrándola, contándola ó refiriéndola. ‖ HACER MENCIÓN. Frase. Nombrar alguna persona ó cosa, haber recuerdo ó memoria de ella, hablando ó escribiendo.

ETIMOLOGÍA. *Mente:* latín, *mentĭo, mentiōnis;* italiano, *menzione;* francés, *mention;* provenzal, *mencio;* catalán, *menció*.

Mencionable. Adjetivo. Digno de mención.

Mencionablemente. Adverbio modal. De un modo mencionable.

ETIMOLOGÍA. *Mencionable* y el sufijo adverbial *mente*.

Mencionado, da. Participio pasivo de mencionar.

ETIMOLOGÍA. *Mencionar:* catalán, *mencionat, da;* francés, *mentionné;* italiano, *menzionato*.

Mencionar. Activo. Hacer mención de alguna persona. ‖ Referir, recordar y contar alguna cosa para que se tenga noticia de ella.

ETIMOLOGÍA. *Mención:* italiano, *menzionare;* francés, *mentionner;* catalán, *mencionar*.

Mendacia. Femenino. MENTIRA.

ETIMOLOGÍA. 1. Sanscrito *mandam*, poco, falto: latín, *menda*, defecto; *mendum*, error; *mendax*, embustero; esto es, que *falta* á la verdad; *mendācium*, impostura; italiano, *mendacio*.

2. *Mendacia* y *mentira* son vocablos distintos.

Mendacidad. Femenino. Costumbre de mentir: cualidad de la mentira.

ETIMOLOGÍA. *Mendacia*.

Mendacilocuo, cua. Sustantivo y adjetivo. El que habla con mentira.

ETIMOLOGÍA. *Mendacia* y el latín *lŏqui*, hablar.

Mendacio. Masculino anticuado. MENTIRA.

Mendaistas. Femenino plural. Secta religiosa asiática que participa de las creencias cristianas, caldeas y judías. (CABALLERO.) ‖ Otros autores dicen: MEDAITAS. *Historia religiosa.* Sectarios joannitas establecidos en las riberas del Eufrates y del golfo Pérsico, cuya doctrina es una amalgama de principios caldeos, cristianos y judíos.

ETIMOLOGÍA. *Mendacia*.

Mendana. Masculino. *Geografía.* Archipiélago de la Oceanía oriental, que comprende el grupo de las islas Marquesas, descubiertas por el navegante español MENDANA; y el grupo Wáshington, descubierto por los navegantes ingleses Ingraham y Marchand. Los habitantes pasan por antropófagos.

Mendaña ó Mendana de Neira (ALVARO). Navegante español, que nació en 1541 y murió en 1593. Se apoderó del Callao en 1568; descubrió las islas de Salomón y el grupo de islas que lleva su nombre en 1595. Murió al volver de las islas Filipinas.

Mendaz. Adjetivo. Mentiroso.

ETIMOLOGÍA. *Mendacia:* latín, *mendax;* italiano, *mendace*.

Méndez. Masculino patronímico. El hijo de Mendo. Hoy es apellido de familia.

Méndez de Haro y Sotomayor (JUAN DOMINGO). Capitán general español en la armada de Flandes. Se dió á conocer por su valentía y talentos militares, y nació en Madrid en 1640, muriendo en 1716.

Méndez de Salvatierra. Teólogo y canonista español del siglo XVIII. Fué colegial mayor de San Ildefonso en Alcalá de Henares; Felipe II le presentó para la mitra de Granada, á consecuencia de sus virtudes y de su gran talento, y murió en 1588.

Méndez de San Juan (JOSÉ). Teólogo español del siglo XVIII. Fué religioso mínimo de san Francisco de Paula; perteneció al consejo privado del rey, y murió en 1680, dejando varias obras de teología.

Méndez de Zurita (LAURENCIA). Ilustre dama española, célebre por su talento é instrucción. Fué muy versada en la lengua latina y en la poesía, y murió en Madrid, su patria, en 1680.

Mendicación. Femenino. MENDIGUEZ.

ETIMOLOGÍA. *Mendigar:* latín, *mendīcātĭo*, forma sustantiva abstracta de *mendīcātus*, mendigado; italiano, *mendicazione*.

Mendicante. Adjetivo. El que mendiga ó pide limosna de puerta en puerta. ‖ Plural. Las religiones que tienen por instinto pedir limosna, ó las que por privilegio gozan de sus inmunidades.

ETIMOLOGÍA. *Mendigar:* latín, *mendīcans, mendīcantis*, participio de presente de *mendīcāre*, mendigar; italiano, *mendicante;* catalán, *mendicant*.

Mendicativo, va. Adjetivo. Lo que pertenece á los mendigos ó es propio de ellos.

Mendicidad. Femenino. MENDIGUEZ.

ETIMOLOGÍA. *Mendigo:* latín, *mendīcĭtas;* italiano, *mendicità;* francés, *mendicité;* catalán, *mendicitat*.

Mendigador, ra. Masculino y femenino anticuado. MENDIGO.

Mendiganta. Femenino. La que mendiga.

Mendigante. Participio activo de mendigar. El que mendiga. Más común es decir MENDICANTE.

Mendigar. Activo. Pedir limosna de puerta en puerta. ‖ Metáfora. Solicitar el favor de otro con importunidad y hasta con humillación.

ETIMOLOGÍA. *Mendigo:* latín, *mendicāre*, presentar la mano; italiano, *mendicare;* francés del siglo XI, *mendeier;* moderno, *mendier;* provenzal, *mendigar:* catalán, *mendicar*.

Mendigarllote. Masculino anticuado. Mendigo, pobretón.

Mendigo, ga. Masculino y femenino. La persona que pide limosna.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *mendīcus;* de *men*, por *mānus*, mano, y del verbo *dīcāre*, ofrecer: *manum-dico, man-dico, mendicus*, «el que ofrece la mano al transeunte.» (MONLAU.)

2. Esta etimología es errónea. Si *mendīcus* viniera de *mānus* y de *dīcāre*, sería *mendīcus* ortografía absurda.

3. *Mendīcus* representa una forma de *menda*, falta, como opina muy bien Littré. El *mendigo* es un hombre falto.

Derivación.—Sanscrito *mendam*, poco: latín, *menda*, falta; *mendīcus*, pordiosero; italiano, *mendico;* francés, *mendiant*.

Digitized by Google

Mendiguez. Femenino. La acción de mendigar.

Mendizábal (Juan Alvarez). Célebre y distinguido político y hombre de Estado español, que nació en Cádiz en 1790 y murió en Madrid en 1853. Dedicóse al comercio desde muy joven, y en la guerra de la Independencia prestó eminentes servicios á la administración militar. Cuando llegó el movimiento de 1820, había ya adquirido recursos y crédito, por medio de los cuales dió gran impulso á la revolución, participando además de los peligros de soldado, pues formó parte de la columna de Riego. En los tres años siguientes, rehusó admitir destinos públicos; y cuando llegó la reacción de 1823, se vió obligado á emigrar á Londres con otros muchos liberales. Allí le favoreció la fortuna y pudo establecer una casa de comercio, que llegó á ser una de las más considerables de Inglaterra. Habiendo encontrado á un comisionado de Portugal, que buscaba recursos para levantar una expedición y combatir al Pretendiente, se encargó del negocio y logró, á fuerza de actividad, obtener el empréstito y formar la expedición, que partió de Inglaterra; fué á Portugal, venció á la causa de la reacción y estableció el trono constitucional de María de la Gloria. Tanto esta princesa como su padre, se mostraron siempre muy reconocidos á Mendizábal, colmándole de favores y distinciones, y nombrándole su primer ministro, en cuyo puesto adquirió reputación de alta capacidad. En este sentido fué recomendado á Madrid; y como acaeciera entonces la guerra civil, que cada día daba nuevas fuerzas á la causa carlista, fué llamado con precipitación y encargado sucesivamente de tres ó cuatro ministerios; ó más bien, nombrado ministro universal. En tan crítica situación, desplegó una prodigiosa actividad, decretando un numeroso alistamiento, proporcionando pertrechos militares, contratando legiones extranjeras y hasta convirtiendo el bronce de las campanas de muchos templos en proyectiles y moneda para subvenir á las perentorias necesidades de la guerra. Al mismo tiempo que esto hacía, llevaba á la administración utilísimas reformas aboliendo las comunidades religiosas, declarando bienes de la nación los de éstas, y haciendo entrar en el dominio público infinitas propiedades hasta entonces improductivas. Tales reformas le suscitaron muchos enemigos, y una intriga de corte le separó del ministerio, á principios del año 1836, siendo luego repuesto en Agosto, á consecuencia de los sucesos que ocasionaron la promulgación del Código político de 1812. Nuevas intrigas le obligaron á dejar su puesto en 1837; y desde entonces hasta 1842, en que volvió á ocuparle, aunque por poco tiempo, formó parte del Congreso de diputados, mostrándose celoso defensor de las libertades públicas. Emigrado nuevamente, á consecuencia de los sucesos de 1843, no volvió á España hasta 1847, en virtud de una amnistía, y continuó siendo elegido diputado hasta su muerte. A sus exequias asistieron, no sólo sus amigos políticos, sino hasta sus mismos adversarios. La veneración nacional le ha erigido una estatua en la plaza del Progreso.

Reseña.—1. Hubo un tiempo en que las cuatro quintas partes de la propiedad nacional correspondía á la Corona, á la aristocracia y á la Iglesia. Esta situación increíble, resultado de la conquista y del feudalismo, fué perpetuándose en nuestra historia entre las quejas y los clamores de muchos siglos. El hombre de esta biografía dió una fórmula á la más difícil y peligrosa de todas las cuestiones: *la desamortización eclesiástica.*

2. El español que arrojó á la propiedad particular doce ó catorce mil millones de reales, murió en la pobreza, hasta el extremo de deber su sepulcro á los oficios de la amistad. La biografía de este personaje está escrita en cuatro palabras: «es un pobre que enriquece un pueblo.»

3. Efectivamente; de la desamortización eclesiástica se origina esa especie de renacimiento que se manifiesta en todas partes, el cual puede llamarse *la nueva España.* El progreso que se desarrolla en todos sentidos á paso de gigante, ese espíritu que transforma al país día y noche, no es otra cosa que la posteridad de Juan Alvarez y Mendizábal.

4. Era muy alto, proporcionalmente fornido, sobrio en su modo de vivir, sencillo en sus costumbres, accesible en su trato, afable en su conversación, inalterable en sus sentimientos, dechado de hidalguía en la amistad, al mismo tiempo que se reflejaban en su semblante la noble audacia de sus ideas y la magnífica liberalidad de su corazón. No hablamos de oídas, pues nuestra niñez tuvo ocasión de verle; tuvo ocasión de amarle también; y al escribir hoy las presentes líneas entre memorias inefables, la gratitud y la veneración del viejo sirven de corona al amor del niño. A semejanza de las mujeres de la Biblia, derramamos un vaso de ungüento sobre la sepultura de un grande hombre calumniado: el más grande hombre de su época. Lo dijimos en una discusión solemne del Senado y lo repetimos ahora: ¡bendito sea Juan Alvarez y Mendizábal! El que comprenda la dificultad de hallar genios tales en la vida de una generación, no extrañará que vertamos lágrimas al escribir el anterior saludo.

Mendocina. Masculino anticuado. El que cree en agüeros.

Etimología. *Mendacia.*

Mendola. Femenino. Mustelo.

Etimología. Francés *mendol* y *mendola,* pescado del Mediterráneo, semejante al arenque.

Mendosamente. Adverbio de modo. Errada y mentirosamente, ó con equivocación.

Etimología. *Mendosa* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *mendōsè.*

Mendosis. Femenino. Incorrección. || Vicio de errar.

Etimología. *Mendoso.*

Mendoso, sa. Adjetivo. Errado, equivocado y mentiroso.

Etimología. Latín *mendōsus,* forma de *menda,* falta, error: italiano, *mendoso.*

1. Mendoza. Masculino anticuado. El que cree en agüeros.

Etimología. *Mendoso.*

2. Mendoza. Femenino. *Botánica.* Planta trepadora del Perú.

Etimología. *Origen desconocido.*

3. Mendoza. Nombre patronímico de varón.

Etimología. *Mendo.*

Mendoza (Bernardino de). Diplomático é historiador español, embajador en Francia y en Inglaterra. Murió á principios del siglo xvii y dejó un libro titulado: *Comentarios de lo sucedido en los Países Bajos;* y otro, que lleva por nombre: *Teoría y práctica de la guerra,* publicados: el primero, en Madrid, en 1592; y el segundo, en Amberes, en 1596.

Mendoza (Fernando de). Jurisconsulto español, que nació en 1566. Su obra más notable se titula: *De Concilio iliberitano, libri III.*

Mendoza (Gaspar de). Marqués de Mondéjar, y uno de los buenos escritores que ennoblecieron nuestra literatura en el siglo xvii, que nació en Madrid en 1628 y murió en Mondéjar á los 80 años de edad, en el de 1708. Sólidamente erudito y excelente crítico, publicó un sinnúmero de obras, en su mayor parte críticas, en que ilustró con suma diligencia la historia general del reino y la particular de sus principales ciudades; siendo de lamentar que el descuido ó la ignorancia hayan hecho perder muchas de ellas, que hoy son por extremo raras.

Mendoza (Juan González de). Misionero español, que nació en 1550 y murió en 1620. Felipe II le envió de embajador á China en 1580; pasó luego á América y fué nombrado sucesivamente obispo de Chiapa y de Popayán. Dejó una *Historia* de la China.

Mendoza (Pedro González de). Célebre hombre de Estado español, conocido con el nombre de el *cardenal de España,* que nació en 1428 y murió en Guadalajara en 1495. Fué nombrado obispo de Calahorra por Don Juan II; canciller y cardenal en 1433, por Enrique IV, y después arzobispo de Sevilla y Toledo, prestando relevantes servicios á los reyes católicos Don Fernando y Doña Isabel; sobre todo, en la guerra contra Granada. Fundó varios establecimientos piadosos, señalándose entre ellos: un colegio, en Valladolid; y un hospital, en Toledo.

Mendrugo. Masculino. El pedazo de pan duro ó desechado, y especialmente, el sobrante que se suele dar á los mendigos. || Buscar mendrugos en cama de galgos. Frase. Provin-

Digitized by Google

cial. Acudir alguno en su necesidad á otro más necesitado.

Mendruguillo, to. Masculino diminutivo de mendrugo.

Mene. Femenino. *Erudición.* Entre los griegos, la luna, considerada en sus fases; y sobre todo, en su cuarto creciente. De ella hicieron una divinidad, hija de Júpiter, que presidía á las evacuaciones periódicas de las mujeres.

ETIMOLOGÍA. *Men.*

Meneador, ra. Masculino y femenino. El que menea.

Menear. Activo. Mover alguna cosa de una parte á otra. Se usa también como recíproco. ‖ Metáfora. Manejar, dirigir, gobernar ó guiar alguna dependencia ó negocio. ‖ Recíproco. Hacer con prontitud y diligencia alguna cosa ó andar de prisa.

ETIMOLOGÍA. *Mano.* El gallego dice *mancar.* «Del nombre *manus*, la mano, ó del bajo latín *manicare, manuari*, como quien dice *manu agere*, ó *manu tangere*, según pretende Barbazán. *Menear*, en gallego, es *mancar*, con más rigor etimológico, pues viene de *mano*, instrumento con que movemos las cosas; y así se dice bien *menar* al castigar, dar una mano de azotes, etcétera.» (ROSAL, MONLAU.)

Menearse. Recíproco. Mover el cuerpo á uno y otro lado. Darse prisa en la ejecución de algo.

Meneas. Femenino plural. *Liturgia.* Libro de los cristianos griegos, dividido en doce partes, para los doce meses del año, en que se contiene el oficio de cada día.

ETIMOLOGÍA. Griego μηνῖαιος *(mēnïaiŏs ó mēnïæŏs)*, mensual: francés, *menées.*

Reseña.—Parécenos que la forma correcta y etimológica de la voz del artículo debería ser *menieas.*

Meneceo. Masculino. *Tiempos heroicos.* Hijo de Creón, sacrificado á Marte, en el antro donde Cadino mató al dragón. ‖ Padre de Yocasta.

ETIMOLOGÍA. Latín *Menœceŭs.* (ESTACIO.)

Menecla. Femenino. *Tiempos heroicos.* Mujer de Hipotas; y, según algunos autores, madre de Eolo.

Ménecles. Masculino. *Historia de la literatura.* Retórico alabandino. (CICERÓN.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Mĕnĕcles.*

Meneclides. Masculino. *Historia.* Noble tebano. (CORNELIO NEPOTE.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Mĕneclĭdes.*

Menecrates. Masculino. *Tiempos heroicos.* General de Perseo. (TITO LIVIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Mĕnecrătes.*

Menechmes. Masculino plural. *Historia de la literatura.* Título de una comedia de Plauto, imitada por Regnard, cuya fábula se basa en los incidentes á que da lugar el perfecto parecido de dos hermanos gemelos, llamados ambos *Mĕnæchmi*, plural.

ETIMOLOGÍA. Griego Μεναίχμος *(Menaíchmos ó Menæchmos)*, intrépido: latín, *Menæchmi.*

Menedemo. Masculino. *Tiempos heroicos.* Hermano de Buneas, que combatió con Hércules contra Augías y murió en el combate. ‖ Célebre filósofo de Eretría. (CICERÓN.) ‖ Uno de los lugartenientes de Alejandro. (CURCIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Mĕnĕdēmus.*

Menefirao. Masculino. *Tiempos heroicos.* Nombre de un gigante, hijo de la Tierra y del Tártaro.

Menefrón. Masculino. *Tiempos heroicos.* Tesalio que, por haber ultrajado á su madre, fué convertido en fiera. (OVIDIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Mĕnĕphron.*

Menelaita. *(Prefectura.)* Femenino. *Geografía antigua.* La prefectura del puerto de Menelao y sus cercanías.

ETIMOLOGÍA. Latín *Mĕnĕlāites.*

Menelao. Masculino. *Tiempos heroicos.* Hijo de Atreo ó de Plisteno y de Eropes, hermano de Agamemnón, que casó con Helena, hija de Tíndaro, rey de Esparta, á quien sucedió. Habiendo Paris ocasionado la guerra de Troya, MENELAO condujo ante esta ciudad todas las tropas de Esparta y de la Laconia. Después de la ruina de Troya, llevó su mujer á Esparta; y según unos autores, la perdonó su infidelidad: y según otros, fué prisionero en Egipto, donde una hija de Proteo le libró de sus cadenas y le proporcionó los medios de regresar á Esparta. ‖ *Astronomía.* Nombre de una de las manchas de la luna. ‖ *Zoología.* Nombre vulgar y específico de una mariposa de Guayana, el *morphon* MENELAS (lepidópteros diurnos).

Menelayas. Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas que se celebraban en Therapne en honor de *Menelao.*

Meneleo. Masculino. *Tiempos heroicos.* Nombre de un centauro.

Menéndez (ANA). Pintora española en miniatura; aunque nacida en Nápoles á principios del siglo XVIII. Era hija y discípula de Francisco Antonio Menéndez, y habiendo venido á España, fué nombrada académica supernumeraria de la de San Fernando de Madrid. Sus obras más notables son: *veinticuatro vitelas*, que representan pasajes del *Quijote* y se hallan en el palacio real de Madrid.

Menéndez (FRANCISCO ANTONIO). Pintor español del siglo XVII, que nació en Oviedo en 1682; visitó las principales ciudades de Italia y sentó plaza de soldado en Nápoles para poder vivir, volviendo luego á su patria, donde sobresalió en la miniatura. Entre sus discípulos, contó á su hija Ana, y sus principales obras son *retratos de la familia real* y *borrascas* (en el camarín de Atocha). Además de esto escribió algunos libros recomendables, tales son sus *Noticias artísticas de Italia* y *Representación acerca de la conveniencia de establecer una Academia de Bellas Artes.*

Menéndez (JOSÉ AGUSTÍN). Pintor español del siglo XVIII, hijo del anterior, que nació en Madrid en 1724 y residió en Cádiz, donde tuvo mucha estimación y donde existen casi todas sus obras.

Menéndez (LUIS). Pintor italiano, de origen español, hijo de Francisco Antonio, que nació en Nápoles en 1716 y murió en Madrid en 1780. Vino á España muy joven y aprendió su arte bajo la dirección de su padre; pasó luego á perfeccionarse á Roma; y de vuelta á España, ejecutó algunas obras de mérito que le valieron el nombramiento de pintor de cámara de Carlos III. Entre sus obras más notables, se citan: *las pinturas de los libros de coro de la capilla real de Madrid* y un gran número de *bodegones*, que existen en el palacio de Aranjuez.

Menéndez (MIGUEL JACINTO). Pintor español, hermano mayor de Francisco Antonio, que nació en Oviedo en 1679; aprendió su arte en Madrid y fué nombrado pintor de cámara de Felipe V. Sus obras más notables son: *dos cuadros de la vida de san Elías*, para el convento del Carmen calzado de Madrid; una *Magdalena*, para el de Recoletos; *bocetos* para dos cuadros de la iglesia de San Felipe el real y una *estampa de san Isidoro.*

Menenio. Masculino. *Historia romana.* MENENIO AGRIPA, quien apaciguó al pueblo, que se había retirado al Monte Sacro. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Mĕnēnĭus.*

Meneo. Masculino. El movimiento del cuerpo ó de alguna parte de él. Dícese especialmente del que es afectado. ‖ Anticuado. Trato y comercio.

ETIMOLOGÍA. *Menear:* catalán, *meneig.*

Meneptolemo. Masculino. *Tiempos heroicos.* Guerrero griego, hijo de Ifielo, y célebre por su rapidez en la carrera..

Menes. Masculino. *Historia.* Uno de los lugartenientes de Alejandro. (CURCIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Mĕnes.*

Meneses Osorio (FRANCISCO). Pintor español del siglo XVII. Vivió en Sevilla, donde fué uno de los mejores discípulos de Murillo, con cuyas obras han solido confundirse las suyas. Fué profesor y mayordomo de la Academia, fundada en aquella ciudad, y dejó muchos cuadros de mérito, como son: *san Elías; san Felipe Neri* y otros varios, en los Capuchinos de Sevilla.

Menespausia. Femenino. MENOPAUSIA.

Menesteo. Masculino. *Tiempos heroicos.* Biznieto ó tataranieto de Erecteo, y uno de los guerreros griegos que se rindieron en el sitio de Troya. (JUSTINO). ‖ Un capitán ateniense, hijo de Itícrates. (CORNELIO NEPOTE.) ‖ Otro del mismo nombre. (ESTACIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Mĕnestheŭs.*

Menester. Masculino. La falta ó necesidad de alguna cosa. ‖ Ejercicio, empleo ó ministerio. ‖ Plural. Las necesidades corporales precisas á la naturaleza. ‖ Familiar. Los instrumentos ó cosas necesarias para los oficios ú otros usos. ‖ SER MENESTER. Frase. Ser precisa alguna cosa ó haber necesidad de ella. ‖ HABER MENES-

Digitized by Google

TER ALGUNA COSA. Necesitarla, y así dice el proverbio enigmático: NO LO HA MENESTER NI PUEDE ESTAR SIN ÉL, con alusión al ruido de las máquinas, molinos, etc. ‖ EL MENESTER. Alusión maliciosa y obscena, hablándose de las mujeres.

ETIMOLOGÍA. Latín *mĭnistĕrĭum*, ministerio: bajo latín, *ministerellus*, en Du Cange; italiano, *mestiere, mester;* francés del siglo X, *menestrier, menestier;* XI, *mestier;* moderno, *métier*, oficio; provenzal, *mestrier, meisteir;* catalán, *menester*, walón, *mesti, mestrê;* burguiñón, *metei. menetrei.*

Menesterio. Masculino anticuado. MONASTERIO.

Menesterosamente. Adverbio de modo. Pobremente, con necesidad.

ETIMOLOGÍA. *Menesterosa* y el sufijo adverbial *mente.*

Menesteroso, sa. Adjetivo. Falto, necesitado y que carece de alguna cosa ó de muchas.

ETIMOLOGÍA. *Menester:* catalán, *menesterós, a.*

Menestes. Masculino. *Tiempos heroicos.* Guerrero griego, que fue muerto por Héctor, bajo los muros de Troya.

Menestio. Masculino. *Tiempos heroicos.* Hijo del río Esperquio *(Sperchius)* y de la ninfa Polidora, y uno de los guerreros que mandaban bajo la conducta de Aquiles. ‖ Otro, rey de Arne, en Beocia, muerto por Paris.

Menesto. Femenino. *Mitología.* Una de las hijas del Océano y de Tetis.

Menestra. Femenino. Cierto género de guisado ó potaje, hecho de diferentes hierbas, legumbres y carnes. ‖ La legumbre seca. Es más usado en plural.

ETIMOLOGÍA. Italiano *minestra*, potaje, forma simétrica del latín *mĭnistra*, criada; de *mĭnistrāre*, administrar, proveer: francés, *menestre*, siglo XVI.

Menestral. Masculino. El oficial mecánico que gana de comer por sus manos.

ETIMOLOGÍA. *Menestra:* provenzal, *menestral;* francés, *ménestrel;* catalán, *menestral, a.*

Reseña histórica.—1. *Menestral* era el nombre que se aplicaba, en los tiempos feudales, á los trovadores que iban de castillo en castillo, cantando versos y recitando cuentos ó romances. Había MENESTRALES poetas ó improvisadores, MENESTRALES músicos y MENESTRALES tañedores de instrumentos. (LABORDE, *Esmaltes, página 386.)*

2. En 1360 había MENESTRALES de gaita, MENESTRALES de arpa, grandes y pequeños MENESTRALES, como después tuvimos grandes y pequeñas violas. (IBIDEM.)

3. En un texto francés del siglo XV, se habla de una Graciosa Alegre, MENESTRALA del país de España. Por MENESTRALA debe entenderse música.

4. Confirma las anteriores interpretaciones el siguiente texto: «Nombre de los músicos cantores que, desde el siglo X al XV, recorrían las naciones é iban de ciudad en ciudad, de castillo en castillo, cantando las hazañas de los caballeros, acompañándose con algún instrumento. Muchos de ellos estaban unidos á la persona de algún príncipe ó gran señor. Se dividían en trovadores que pertenecían á las provincias septentrionales, ó *lengua de oil;* y trovadores, que pertenecían á las provincias meridionales, ó *lengua de oc.* A unos y otros se llamó después cantores *(chanteurs).*

Sentido etimológico.—Menestral, como *menester*, representa el bajo latín *ministerellus*, diminutivo del latín *mĭnister*, servidor.

Menestrete. Masculino. *Marina.* Barra de hierro que se usa á modo de palanca para arrancar clavos.

ETIMOLOGÍA. *Menester. Menestrete* representa la contracción de *menesterete*, forma diminutiva.

Menestril. Masculino anticuado. MINISTRIL.

Menestro. MENESTO.

ETIMOLOGÍA. La forma *Menestro*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Menfis. Femenino. *Geografía.* Antigua y celebérrima capital de Egipto, famosa por sus sacerdotes, sus templos y pirámides, las más antiguas que se conocen. Las ruinas de aquella gran ciudad existen hoy hacia la parte oriental del desierto de Ghizé, en donde se admira la gran pirámide.

ETIMOLOGÍA. Latín *Memphis.*

Menfita. Femenino. Especie de piedra que se encuentra en las cercanías de Menfis.

Mengajo. Masculino. Provincial Murcia. El jirón ó pedazo de la ropa que va arrastrando ó colgando.

Mengala. Femenino. Especie de tela de la India.

Mengano, na. Voces de que se usa en la misma acepción que *fulano* y *zutano*, cuando se aplican á una tercera persona ó cosa, ya sea existente, ya imaginaria.

Mengar. Neutro anticuado. FALTAR.

Mengia. Femenino anticuado. Medicamento ó remedio.

Mengs (ANTONIO RAFAEL). Célebre pintor alemán, que nació en Aussig (Bohemia) en 1728 y murió en Roma en 1779. Tuvo por primer maestro á su padre Ismael Mengs, pintor del rey de Polonia; fué á perfeccionarse á Roma en 1740 con el estudio de los grandes maestros; fué nombrado en 1746 primer pintor del rey de Bohemia; en 1754, profesor de la Academia del Capitolio, fundada por Benedicto XIV; en 1761, pintor de cámara del rey de España Carlos III, y en 1769, príncipe de la Academia de San Lucas de Florencia. Depurando su gusto con el estudio de la literatura y de las antigüedades, brilló igualmente en todos los géneros de pintura, tratando de reunir la expresión de Rafael, el colorido de Ticiano y el claro oscuro del Correggio. Sus talentos le han valido el nombre de *Rafael de Alemania.* Sus principales obras son: una *Magdalena en oración*, un *Cupido aguzando una flecha* y una *Ascensión*, en la galería de Dresde; una *Presentación en el templo*, en Nápoles; los *frescos* de la iglesia de san Eusebio; los *techos de la villa Albani*, representando á *Apolo en el Parnaso rodeado de las nueve musas*, y el del gabinete *Dei papiri* del Vaticano, en Roma; los *frescos* representando el *nacimiento de la aurora;* la *apoteosis de Hércules;* la de *Trajano* y una *Adoración de los pastores*, en el museo de Madrid; una *Santa Familia*, en el Luvre; *Andrómeda librada por Perseo*, cuadro enviado por Luis XVI á Catalina II; *Anunciación, Sacra Familia, Descendimiento* y otros muchos cuadros en el palacio real de Madrid; *La Trinidad;* un *san Isidro; retratos* y *frescos*, en el palacio de Aranjuez; *Magdalena* y *alegoría*, en el casino del Escorial, y otros varios *estudios al lápiz* y *bocetos* en diversos museos y colecciones particulares. MENGS dejó, entre otros libros, unas *Consideraciones sobre la belleza y el gusto en pintura.* Sus obras completas fueron publicadas en francés por Jansen (París, 1786, dos volúmenes en 4.°).

Mengua. Femenino. La acción y efecto de menguar. ‖ La falta que padece alguna cosa para estar cabal y perfecta. ‖ Pobreza, necesidad y escasez que se padece de alguna cosa. ‖ Metáfora. Descrédito, especialmente cuando procede de falta de valor ó espíritu.

ETIMOLOGÍA. *Menos:* catalán, *menygua.*

Menguadamente. Adverbio de modo. Deshonradamente, sin crédito ni reputación.

ETIMOLOGÍA. *Menguada* y el sufijo adverbial *mente.*

Menguado, da. Adjetivo. Cobarde, pusilánime, de poco ánimo y espíritu. ‖ Tonto, falto de juicio. ‖ El que es miserable, ruin ó mezquino. ‖ Masculino. Llaman así las mujeres que hacen media á aquellos puntos que van embebiendo, haciendo de dos uno, á fin de estrechar la media ó calceta en el lugar que lo necesita, como es en el tercio y en la caña.

ETIMOLOGÍA. *Menguar.*

Menguamiento. Masculino. La acción y efecto de menguar. ‖ Mengua, en la acepción de descrédito ó decadencia.

Menguante. Femenino. La mengua y escasez que padecen los ríos ó arroyos por el calor ó sequedad. ‖ El descenso de las aguas de la pleamar y el tiempo que dura. ‖ El decremento de la luz de la luna, especialmente en el último cuarto. También se dice hablando del mar, por el reflujo, en contraposición de creciente. ‖ Metáfora. La decadencia ó decremento de otras cosas.

ETIMOLOGÍA. *Menguar:* catalán, *menguant.*

Menguar. Neutro. Disminuirse ó irse consumiendo física ó moralmente alguna cosa del estado que antes te-

Digitized by Google

nía. ‖ Faltar. ‖ Hacer los menguados en las medias ó calcetas. ‖ AMENGUAR, en la acepción de disminuir, menoscabar. ‖ Se usa como activo en frases como esta: las viles calumnias no MENGUAN la honra de nadie.

ETIMOLOGÍA. *Mengua.*

Mengue. Masculino familiar. El diablo: úsase también en plural. ‖ PONER EL MENGUE. Frase familiar. Hacer lo que nadie ha hecho; ser el mozo del barrio, y así se dice: «Fulano PUSO EL MENGUE:» esto es, se llevó la palma, aventajó á todos en el lance.

Menhires. Masculino plural. *Arqueología.* Piedras druídicas, toscas, fijas en la tierra, ya solas, ya en series, cuyo número varía. Son uno de los monumentos más antiguos de los druidas.

Meni. Masculino. Fruta del Brasil, de la cual se extrae un aceite para el alumbrado.

Menia. Femenino. *Antigüedades.* Columna junto á la cual tenían su tribunal los triunviros romanos, que juzgaban las causas capitales.

ETIMOLOGÍA. Latín *mœnĭa*, murallas; del antiguo *mœnĭo*, fortificar.

Menianto. Masculino. *Botánica.* Planta lisimaquia de hermosas y fragantes flores.

ETIMOLOGÍA. *Minianto:* francés, *ménianthe.*

Meniar. Activo anticuado. MENEAR.

Menical. Masculino. Especie de alcohol que fabrican los mejicanos.

Menilita. Femenino. *Mineralogía.* Variedad de ópalo común bastante duro para rayar el cristal.

ETIMOLOGÍA. Francés *ménilite.*

Menina. Femenino. La señora de corta edad, que entraba á servir á la reina ó á las infantas niñas.

ETIMOLOGÍA. *Menino.*—«La señora que desde niña entraba á servir á la reina en la clase de damas, hasta que llegaba el tiempo de ponerse chapines.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Meninas (LAS). Femenino plural. *Bellas Artes.* Nombre de una pintura que se conserva en el museo de Madrid, tenida en concepto de la obra maestra del gran Velázquez. Este cuadro famoso, entre otros varios, fué á París durante la guerra de la Independencia y devuelto á España, en virtud de un tratado posterior. En la valuación que se hizo de las pinturas usurpadas á nuestro país, el cuadro de LAS MENINAS fué tasado en veintidós millones de reales.

ETIMOLOGÍA. *Menino.*

Reseña.—Nuestras MENINAS se distinguen por un gusto exquisito, por una corrección elegante, por un tono caballeresco, por una expresión aristocrática, altiva, casi soberbia, que es la desesperación de los pintores. Esta inmensa pintura del genio nacional puede competir entre los lienzos más celebrados de todas las escuelas. Se nos figura que es el primer cuadro de España, si se exceptúa el san Antonio de Murillo.

Meningeo, gea. Adjetivo. Concerniente á los meninges.

ETIMOLOGÍA. *Meninges:* francés, *meninge.*

Meninges. Femenino plural. *Anatomía.* Nombre colectivo de las tres membranas que envuelven todo el aparato cerebro-espinal. Estas tres membranas son: la dura madre, la aracnoides y la pía-madre. ‖ *Sistemas filosóficos.* Para ciertos filósofos, las meninges fueron el asiento del alma.

ETIMOLOGÍA. Griego μῆνιγξ, μήνιγγος *(ménigx, mēniggos)*, membrana: francés, *méninge.*

Meningeta. MENINGINA.

Meningina. Femenino. Pía-madre.

ETIMOLOGÍA. *Meninges:* francés, *méningine.*

Reseña.—Nombre dado por Chaussier á la aracnoides y á la pía-madre, por considerarlas como una membrana única, formada por dos hojuelas.

Meningitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de las meninges.

ETIMOLOGÍA. *Meninges* y el sufijo médico *ítis*, inflamación: francés, *méningite.*

Meningo-encefalitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación simultánea de las meninges y del encéfalo.

ETIMOLOGÍA. *Meninges* y *encefalitis:* francés, *méningo-encéphalite.*

Meningo-gástrico, ca. Adjetivo. *Medicina.* FIEBRES MENINGO-GÁSTRICAS. Nombre que dió Pinel á las afecciones llamadas antes fiebres biliosas ó gástricas.

ETIMOLOGÍA. *Meninges* y *gástrico:* francés, *méningo-gastrique.*

Meningofilax. Masculino. *Cirugía.* Instrumento que sirve para resguardar las meninges en la operación del trépano.

ETIMOLOGÍA. *Meninges* y el griego φυλάσσω *(phylássō)*, guardar, defender; φύλαξ *(phylax)*, guardián: francés, *méningophylax.*

Meningo-gastralgia. Femenino. *Medicina.* Neuralgia del estómago.

Meningorrea. Femenino. *Medicina.* Congestión de un líquido en las meninges.

ETIMOLOGÍA. *Meninges* y el griego *rhéō*, manar.

Meningosis. Femenino. *Anatomía.* Unión de los huesos por medio de una membrana. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Meninges:* francés, *méningose.*

Reseña. — Propiamente hablando, la MENINGOSIS no es la unión de los huesos por una membrana, sino «la unión precisa de los huesos por ligamentos extendidos en forma de membrana.»

Menino. Masculino. El caballero que desde niño entraba en palacio á servir á la reina ó á los príncipes niños. ‖ Provincial Murcia. El sujeto pequeño y remilgado.

ETIMOLOGÍA. Portugués *minino:* francés, *menin.*

1. Gaélico *mîn*, donoso, pequeño. (DÍEZ.)

2. Latín *mĭnor, ōris*, menor, aludiendo á que los *meninos* y las *meninas* entraban al servicio de los reyes desde la niñez; esto es, desde la *menor* edad. Por consiguiente, *menino* y *menor* representan sin duda el mismo vocablo de origen.

3. La derivación del céltico *mîn*, pequeño, gallardo, propuesta por Díez y no objetada por Littré, es inadmisible de todo punto. Si el vocablo en cuestión viniera del céltico, el francés *menin* debería ser la voz de origen, respecto de las demás formas del romance; lo cual no acontece, puesto que el vocablo francés fué tomado del español en 1680, cuando se organizó el servicio doméstico del delfín de Luis XIV.

4. *Menino*, simétrico de *menor*, es voz del romance, no del céltico.—«El caballerito que entraba en palacio á servir á la reina ó á los príncipes niños. Covarrubias dice es voz portuguesa, que significa niño.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Menipea. Femenino. *Literatura.* Sátira mezclada en prosa y verso, llamada así de *Menipo* Gadareniano, filósofo cínico, que escribió muchas composiciones de este género. Varrón, entre los romanos, imitó su ejemplo y se dió á la misma sátira el nombre de *varroniana.*

ETIMOLOGÍA. *Menipo:* francés, *menipée.*

Reseña.—En efecto, las *menipeas* son el título de las sátiras de Varrón.

Menipo. Masculino. Siervo fenicio, filósofo cínico, que escribió con mucha sal epístolas, testamentos y otras cosas á este tenor. (MACROBIO, VALBUENA.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Menippus.*

Menique. Masculino. MEÑIQUE.

Meniquerstein. Masculino. Especie de toba volcánica que se explota en las márgenes del Rhin.

Menisco. Masculino. *Óptica.* El vidrio cóncavo por una cara y convexo por otra. ‖ *Geografía.* Figura plana ó sólida, compuesta de una parte cóncava y de otra convexa, á semejanza de los meniscos ópticos. ‖ *Antigüedades.* Placas en forma de luna creciente, que los antiguos ponían sobre la cabeza de las estatuas de sus dioses, para impedir que los pájaros reposasen allí.

Meniscoide. Adjetivo. Que tiene la forma de un menisco.

ETIMOLOGÍA. *Menisco:* francés, *ménisco'de.*

Menispermáceo. MENISPÉRMEO.

Menispermato. Masculino. *Química.* Sal producida por el ácido menispérmico.

ETIMOLOGÍA. *Menispermo.*

Menispérmeo, mea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á un menispermo.

ETIMOLOGÍA. *Menispermo:* francés, *ménispermées.*

Menispérmico. Adjetivo. *Química.* Epíteto de un ácido descubierto en la cáscara de levante.

ETIMOLOGÍA. *Menispermo:* francés, *ménispermique.*

Menispermina. Femenino. *Química.* Substancia descubierta en la cáscara de levante, insoluble en el agua,

Digitized by Google

soluble en el alcohol y cristalizable. (Caballero.) ‖ Alcaloide descubierto en el *menispermum cocculus*, de Linneo. (Littré.)

Etimología. *Menispermo:* francés, *menispermine.*

Menispermo. Masculino. *Botánica.* Especie de planta de la Arabia, cuyo fruto produce por la fermentación un licor que embriaga.

Etimología. Griego μήνη *(ménē)*, creciente de luna, y *spérma*, grano: latín técnico, *menispermum.* (Linneo.)

Reseña.—Llamóse menispermo, porque el hueso de esta fruta presenta líneas semejantes á una medialuna.

Menistril. Masculino. Ministril.

Menje. Masculino anticuado. Médico y cirujano.

Etimología. *Mego.*

Menjear. Activo anticuado. Curar, medicinar.

Etimología. *Menje.*

Menjia. Femenino anticuado. Medicamento, remedio.

Etimología. *Menje.*

Menjui. Masculino. Benjuí.

Menjunje. Menjurje.

Menjurje. Masculino familiar. Mezcla de diversos ingredientes mal guisados. Usase en sentido despreciativo. ‖ También se aplica en aquel sentido á las pócimas y á las unturas de las boticas.

Etimología. 1. Árabe *ma' adjun* (معجون), electuario. (Müller.)

2. *Memzudj* (ممزوج), participio pasivo de *mazadja*, mezclar. (Marina, Docy.)

3. La última etimología es evidente. *Menjurje* significa: «mezcla.»

Menno (llamado Simonís, es decir, hijo de Simón). Nació en 1496, en Witmaarsum (Frisia), y murió en 1561. Fué sacerdote católico y combatió con ardor á los anabaptistas; pero después se separó de la Iglesia (1537), y adoptó los errores de esta secta en lo relativo al bautismo, fundando la secta de los *mennonitas.* (Véase nuestro artículo Mennonitas.) Proscrito por Carlos V (1540), su vida fué desde entonces errante y agitada. Sus obras, escritas casi todas en holandés, se coleccionaron en un volumen, en Amsterdán (1651).

Mennonismo. Masculino. *Historia eclesiástica.* Doctrina de los mennonistas.

Etimología. *Mennonista:* francés, *mennonisme.*

Mennonitas. Masculino plural. *Historia religiosa.* Rama de los anabaptistas, cuyos errores profesaban; pero cuyos crímenes no admitían. No bautizaban más que á los adultos, rechazaban toda autoridad en materia de creencia y concedían á la libertad individual el derecho de interpretar la *Biblia.* Los hubo en Holanda, en Prusia, en las costas del mar de Azof y en los Estados Unidos.

Etimología. Menno Simón, fundador y maestro de estos sectarios: francés, *mennonites.*

Reseña.—Los *mennonitas* rechazaban el empleo de la fuerza bruta, por cuya razón sus miembros se denominaban á sí mismos: *cristianos sin defensa.*

Menodoro. Masculino. *Botánica.* Género de plantas dicotiledóneas que nacen en Méjico, sobre las peñas.

Menografía. Femenino. Descripción de las evacuaciones menstruales de las mujeres.

Etimología. Griego μήν *(mēn)*, mes, y *graphein*, describir.

Menográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la menografía.

Menolo. Masculino. Pez que, según algunos, se engendraba en las aguas del mar.

Menología. Parte de la Medicina que trata de las purgaciones menstruales de las mujeres.

Etimología. Griego μήν *(mēn)*, mes, y *lógos*, tratado.

Menologio. Masculino. El martirologio, calendario de los griegos, dividido en doce partes por los meses del año. ‖ Tratado acerca de los meses de los pueblos antiguos y modernos, en cuyo sentido se dice que Fabricio es autor de un menologio. (Littré.)

Etimología. *Menología:* griego μηνολόγιον *(mēnológion)*; francés, *ménologe;* catalán, *menologi.*

Reseña.—El menologio de la liturgia griega contuvo primitivamente las vidas de los mártires, extendiéndose luego á la vida de todos los santos.

Menón. Masculino. *Zoología.* Especie de cabra de Levante, de piel apreciada.

Etimología. 1. Francés *menon*, que se halla en Du Cange: provenzal, *menon;* italiano, *menno*, del latín *mĭnĭmus*, mínimo, aludiendo á la pequeñez del menón. (Ménage.)

2. Esta etimología no es segura. (Díez.)

Menonia. Femenino. Memnónida. —«Ave de color negro, parecida en la figura al gavilán, que no se sustenta de carne, ni de otra cosa, sino de semillas.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Menopausia. Femenino. *Fisiología.* Cesación del menstruo por la edad.

Etimología. Griego μήν *(mēn)*, mes, reglas, y παῦσις *(paūsis)*, detención: francés, *ménopause.*

Menoplania. Femenino. *Medicina.* Flujo de sangre verificado por otro órgano que la matriz.

Etimología. Griego μήν *(mēn)*, mes, reglas, y πλάνη *(plánē)*, extravío; «extravío del menstruo:» francés, *ménoplanie.*

Menor. Adjetivo comparativo de pequeño. Lo que tiene menos cantidad que otra cosa de su misma especie. ‖ Común. El pupilo ó hijo de familia que no tiene los años que prescriben y determinan las leyes para gobernar su hacienda ó disponer de su persona. ‖ *Música.* El modo que lleva tercera menor. ‖ *Música.* Intervalo que tiene un semitono menor que el mayor de su especie. ‖ *Música.* Se aplica á la tercera, que se compone de un tono y un semitono, como *re, fa.* ‖ Masculino. *Arquitectura.* El sillar cuyo paramento es más corto que la entrega. ‖ Femenino. *Lógica.* La segunda proposición de un silogismo. ‖ Masculino. El religioso de la orden de San Francisco. ‖ Femenino plural. En la división vulgar de clases de los estudios de gramática, la tercera en que se enseñan las oraciones y construcciones más fáciles de la lengua latina. ‖ Adjetivo plural. Se dice de las órdenes de prima y grados. ó grados y corona. ‖ Por menor. Modo adverbial que se usa cuando las cosas se venden menudamente, y no en grueso. ‖ Menudamente, por partes, por extenso; y así se dice: contar ó referir por menor las circunstancias de algún suceso.

Etimología. Sanscrito *mî*, perder; *minas*, reducido: griego, μινυός *(minuós)*; latín, *mĭner;* godo, *mins;* alemán, *minder;* inglés, *mean, meaner;* ruso, *mnŭi*, por *minŭi, men'szŭi;* italiano, *minore;* francés, *mineur, moindre;* provenzal, *menor, mendre, menre;* walón, *moinr;* catalán, *menor.*

Menoración. Femenino anticuado. Minoración.

Menorar. Activo anticuado. Minorar.

Menorca. Femenino. *Geografía.* El grupo menor de las Baleares.

Etimología. Latín *Mĭnōrĭca*, forma de *mĭnor*, menor, aludiendo á *Mājōrĭca*, Mallorca, forma de *mājor*, mayor.

Menoreta. Femenino anticuado. Monja franciscana.

Etimología. *Menor.*

Menorete. Adjetivo familiar diminutivo de menor, que sólo se usa en los modos adverbiales familiares. Al menorete ó por el menorete, que vale lo mismo que á lo menos ó por lo menos.

Menoría. Femenino. La inferioridad y subordinación con que uno está sujeto y en más ínfimo grado que otro. ‖ de edad. Menor edad.

Menoridad. Femenino anticuado. Menor edad.

Menorista. Masculino. El estudiante gramático que está en la clase de menores.

Menorqués, sa. Adjetivo anticuado. Menorquín.

Menorquin, na. Adjetivo. El natural de Menorca ó lo perteneciente á esta isla.

Etimología. *Menorca:* catalán, *menorquí, na;* latín, *mĭnōrĭcēnsis.*

Menorragia. Femenino. *Medicina.* Hemorragia de la matriz ó de la vagina.

Etimología. Griego *mēn*, mes, y *rhagē*, erupción: francés, *ménorrhagie.*

Menorrágico, ca. Adjetivo. Concerniente á la menorragia.

Etimología. *Menorragia:* francés, *ménorrhagique.*

Menorrea. Femenino. *Medicina.* Menstruación.

Etimología. Griego μήν *(mēn)*, mes, y ῥεῖν *(rheīn)*, manar: francés, *ménorrhée.*

Menos. Adverbio de modo comparativo con que se expresa el defecto

Digitized by Google

que alguna cosa tiene para igualar á otra. ‖ Adverbio de modo. EXCEPTO; y así se dice comunmente: todo MENOS eso. ‖ AL MENOS, Á LO MENOS Ó POR LO MENOS. Modo adverbial con que se exceptúa ó se excluye alguna cosa de otras proponiéndola como más fácil de conceder ó ejecutar, cuando las demás ó se niegan ó se dificultan. ‖ A LO MENOS, POR LO MENOS Ó CUANDO MENOS. Modo adverbial. Se usan para expresar lo que es necesario para algún fin, de suerte que si le falta algo no puede servir ó no se cumple; y en este sentido se dice, POR LO MENOS, Ó Á LO MENOS, Ó CUANDO MENOS he menester veinte doblones para un vestido. ‖ A MENOS QUE. Adverbio de modo. A NO SER QUE. ‖ NI MÁS NI MENOS. Expresión que justifica justa y cabalmente, sin faltar ni sobrar. ‖ LO MENOS. Expresión. Igualmente, tan ó tanto, en comparación de otra persona ó cosa. ‖ NO ES PARA MENOS. Expresión con que se asevera que es fundada la vehemencia con que se admira, se celebra ó se siente alguna cosa. ‖ SER PARA MENOS. Frase vulgar. No ser capaz de lo que otro lo es. ‖ VENIR Á MENOS. Frase. Véase VENIR.

ETIMOLOGÍA. Griego μινύς *(minús)*, pequeño; μινύθειν *(minúthein)*, disminuir; μινύω *(minúō)*, con sentido análogo: latín, *mĭnùs*, menos; italiano, *meno;* portugués, *menos;* francés antiguo, *mes;* moderno, *moins;* provenzal, *mens, menz, meins;* catalán, *menos;* godo, *mins, minz.*

Menoscabado, da. Participio pasivo de menoscabar.

ETIMOLOGÍA. *Menoscabar:* catalán antiguo, *menyscabat, da;* moderno, *menoscabat, da.*

Menoscabador, ra. Masculino y femenino. El que menoscaba y deteriora alguna cosa.

Menoscabar. Activo. Disminuir alguna cosa, quitarle alguna parte. ‖ Metáfora. Acortar, reducir á menos. ‖ Deteriorar y deslustrar alguna cosa, quitándole alguna parte del lucimiento ó estimacion que antes tenía.

ETIMOLOGÍA. *Menoscabo:* catalán antiguo, *menyscabar, menyscabarse;* moderno, *menoscabar.*

Menoscabo. Masculino. Diminución ó deterioración de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. 1. *Menos* y *cabo*, por *capo;* de *cāput*, cabeza: catalán antiguo, *menyscap, menyscapte;* moderno, *menoscabament, menoscabo.*

2. El MENOSCABO implica una minoración *capital.*

Menospreciable. Adjetivo. DESPRECIABLE.

ETIMOLOGÍA. *Menospreciar:* francés, *méprisable;* provenzal, *mesprezable;* catalán, *menyspreable.*

Menospreciablemente. Adverbio de modo. Con menosprecio.

ETIMOLOGÍA. *Menospreciable* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *méprisablement.*

Menospreciadamente. Adverbio de modo. Con menosprecio.

ETIMOLOGÍA. *Menospreciada* y el sufijo adverbial *mente.*

Menospreciado, da. Participio pasivo de menospreciar.

ETIMOLOGÍA. *Menospreciar:* catalán antiguo, *menyspresat, da;* moderno, *menyspreat, da; menospreciat, da.*

Menospreciador, ra. Masculino y femenino. El que menosprecia.

ETIMOLOGÍA. *Menospreciar:* francés, *mépriseur;* provenzal, *mesprezaire;* catalán, *menyspreador, a.*

Menospreciamiento. Masculino anticuado. MENOSPRECIO.

Menospreciante. Participio activo anticuado de menospreciar. El que menosprecia.

Menospreciar. Activo. Tener alguna cosa ó á alguna persona en menos de lo que merece. ‖ DESPRECIAR.

ETIMOLOGÍA. *Menos* y *preciar:* «preciar en menos:» catalán antiguo, *menyspresar;* moderno, *menysprear, menospreciar;* provenzal, *mesprezar, menesprezar, menesprezar;* portugués, *menosprezar;* francés del siglo XVI, *mespriser;* moderno, *mépriser.*

Menosprecio. Masculino. Poco aprecio, poca estimación. ‖ Desprecio, desestimación de alguna cosa ó persona.

ETIMOLOGÍA. *Menospreciar:* provenzal, *menespretz;* catalán, *menyspreu, menospreci;* portugués, *menospreço;* francés del siglo XVI, *mespris;* moderno, *mépris.*

Menostasia. Femenino. *Medicina.* Retención ó supresión del derrame menstrual.

ETIMOLOGÍA. *Menostasis:* francés, *ménostasie.*

Menostasis. Femenino. *Medicina.* Acumulación de sangre en la cavidad del útero.

ETIMOLOGÍA. Griego *mēn*, mes, y *stásis*, detención; μήν στάσις: francés, *ménostasie.*

Menoxenia. Femenino. *Medicina.* Sinónimo de menoplania.

ETIMOLOGÍA. Griego *mēn*, mes, y *xenós*, extraño; μήν ξενός: francés, *ménoxenie.*

Mensa. Femenino. MESA, por el cúmulo de las rentas de las iglesias, etcétera, y así decimos: MENSA abacial, esto es, la renta del abad.

ETIMOLOGÍA. Latín *mensa*, mesa.

Reseña.—La MENSA dió margen á una extensa organización en el sistema del feudalismo civil y eclesiástico. (Véase BACHILLER.)

Mensaje. Masculino. El recado de palabra que envía una persona á otra. ‖ La petición ó felicitación que dirigen las Cortes al rey.

ETIMOLOGÍA. Latín *missus*, enviado, participio pasivo de *mittĕre*, enviar: bajo latín, *missaticum;* italiano, *messaggio;* francés, *message;* portugués, *mensagem;* catalán, *missatge;* provenzal, *messatge.*

Mensajera. Adjetivo anticuado que se aplicaba á la carta. Se usaba también como sustantivo femenino.

ETIMOLOGÍA. *Mensajero.*

Mensajería. Femenino anticuado. MENSAJE. ‖ La galera ó carro que hace viajes periódicos á puntos determinados.

ETIMOLOGÍA. *Mensajero:* catalán, *missatgeria, missatgia;* provenzal, *messagaria, messatjaria;* francés, *messagerie;* italiano, *messaggeria.*

Mensajero, ra. Masculino y femenino. El que lleva algún recado, despacho ó noticia á otro. ‖ FRÍO, TARDA MUCHO Y VUELVE VACÍO. Refrán que enseña la diligencia y cuidado que se debe poner en los negocios y dependencias para lograr el fin. ‖ SOIS, AMIGO, NO MERECÉIS PENA, NO. Refrán que da á entender que el que lleva un recado ó mensaje, nunca es responsable de él.

ETIMOLOGÍA. *Mensaje:* provenzal, *messatgier;* catalán, *missatger;* portugués, *mensageiro;* francés, *messager;* italiano, *messagiere, messagiero.*

Mensal. Femenino anticuado. MENSALA.

Mensala. Femenino anticuado. Raya de la mano entre el dedo pulgar y el índice.

ETIMOLOGÍA. Latín *mĕsaŭla*, pieza de paso entre dos aposentos; que es el griego μέσαυλα *(mésaula)* con el mismo significado.

Mensarios. Masculino plural. *Historia antigua.* Nombre de cinco oficiales de la antigua Roma, creados el año 402, que entendían en las cuestiones entre acreedores y deudores y tomaban las medidas necesarias para que éstos pagasen.

ETIMOLOGÍA. Latín *mensarii*, cajero, tesorero, banquero, en Cicerón: francés, *mensaires.*

Mensayería. Femenino anticuado. MENSAJERÍA.

Mensil. Adjetivo anticuado. MENSUAL.

Mensola. Femenino. *Arquitectura.* Piedra que afirma y sostiene la bóveda.

ETIMOLOGÍA. *Ménsula.*

Menstruación. Femenino. *Medicina.* La acción de menstruar y la evacuación de la sangre menstrual de las mujeres.

ETIMOLOGÍA. *Menstruar:* catalán, *menstruació;* francés, *menstruation.*

Menstrual. Adjetivo. *Fisiología.* Lo tocante ó perteneciente al menstruo, y así se dice: *flujo* MENSTRUAL.

ETIMOLOGÍA. *Menstruo:* latín, *menstruālis;* catalán, *menstrual;* provenzal, *menstrual;* francés, *menstruel;* italiano, *menstruale.*

Menstrualmente. Adverbio de modo. MENSUALMENTE ó con evacuación menstrual.

ETIMOLOGÍA. *Menstrual* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *menstrualment.*

Menstruante. Participio activo de menstruar. La que menstrua ó está con el menstruo. Se usa como sustantivo femenino.

ETIMOLOGÍA. Latín *menstrŭans, menstrŭantis*, la mujer que está con las reglas, forma adjetiva de *menstrŭa*, menstruo.

Menstruar. Neutro. *Medicina.* Padecer la hembra la evacuación menstrual.

ETIMOLOGÍA. *Menstruo:* catalán, *menstruar.*

Digitized by Google

Menstruo. Masculino. *Fisiología.* La sangre superflua que todos los meses evacuan las mujeres naturalmente. Llámase también así la misma evacuación. ‖ *Química.* Un solutivo ó disolvente que, penetrando lo interior de una materia, hace el extracto de la parte más sutil y esencial de ella. ‖ MENSTRO, UA. Adjetivo. *Medicina.* Lo que toca ó pertenece al MENSTRUO de las mujeres, como sangre MENSTRUA, etc. ‖ MENSUAL.

ETIMOLOGÍA. Latín *mensis*, el mes; *menstrŭus*, mensual; *menstrŭa*, reglas, costumbres de la mujer, en Celso: italiano, *menstruo;* francés del siglo XV, *menstre;* moderno, *menstrues;* provenzal, *mestruas;* catalán, *ménstruo.*

Menstruosa. Adjetivo. *Medicina.* Se aplica á la mujer que está con el menstruo. ‖ Lo que pertenece al menstruo.

ETIMOLOGÍA. *Menstruo:* catalán, *menstruosa.*

Mensual. Adjetivo. Lo que es de cada mes.

ETIMOLOGÍA. *Mes:* catalán, *mensual;* francés, *meusuel;* italiano, *mensuale.*

Mensualidad. Femenino. El sueldo ó salario que corresponde en cada mes á cada individuo de los que lo devengan, ó á todos los que sirven en una misma dependencia.

ETIMOLOGÍA. *Mensual:* catalán, *mensualitat.*

Mensualmente. Adverbio de modo. Por meses ó cada mes.

ETIMOLOGÍA. *Mensual* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *mensualment;* francés, *mensuellement;* italiano, *mensualmente.*

Ménsula. Femenino. *Arquitectura.* Miembro de arquitectura que sobresale del plano donde está puesto y sirve para recibir ó sostener alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *mensŭla,* diminutivo de *mensa,* mesa: francés, *mensole;* italiano, *mensola.*

Mensura. Femenino. MEDIDA. ‖ Anticuado. MEDIDA, hablando de los versos.

ETIMOLOGÍA. *Metro:* latín, *mensūra,* forma sustantiva abstracta de *mensus,* medida; italiano, *misura;* francés, *mesure;* provenzal, *mensura, mesura, mezura;* catalán, *mesura.*

Mensurabilidad. Femenino. *Geometría.* ‖ La aptitud de un cuerpo para ser medido.

ETIMOLOGÍA. *Mensurable:* francés, *mensurabilité.*

Mensurable. Adjetivo. Lo que se puede medir.

ETIMOLOGÍA. *Mensurar:* latín, *mensūrābĭlis;* catalán, *mesurable;* francés, *mesurable, mensurable;* italiano, *misuràbile.*

Mensurado, da. Participio pasivo de mensurar.

ETIMOLOGÍA. Latín *mensūrātus,* participio pasivo de *mensūrāre:* catalán, *mesurat, da;* francés, *mesuré;* italiano, *mesurato, misurato.*

Mensurador, ra. Masculino y femenino. El que mensura.

ETIMOLOGÍA. *Mensurar:* latín de Vegecio (siglo IV), *mensūrātor;* francés, *mensurateur;* catalán *mesurador, a.*

Mensural. Adjetivo. Lo que sirve para medir.

ETIMOLOGÍA. *Mensura:* latín, *mensūrālis.*

Mensurar. Activo. MEDIR. ‖ Metáfora antigua. Juzgar, contemplar.

ETIMOLOGÍA. *Mensura:* latín de Vegecio, *mensurāre;* italiano, *mesurare, misurare;* francés, *mesurer;* provenzal y catalán, *mesurar.*

Menta. Neutro. *Botánica.* Planta. HIERBABUENA. ‖ JURADO TIENE LA MENTA QUE AL ESTÓMAGO NUNCA MIENTA. Refrán que enseña que la hierbabuena sienta bien al estómago.

ETIMOLOGÍA. Griego μίνθα *(míntha):* latín, *mentha:* italiano, *menta;* francés, *menthe;* catalán, *menta;* latín técnico, MENTHA *piperita,* MENTHA *crispa,* MENTHA *sylvestris,* MENTHA *pulegium,* MENTHA *sativa,* MENTHA *viridis,* MENTHA *gentilis,* MENTHA *aquatica,* de Linneo.

Mentado, da. Adjetivo. Lo que tiene fama ó nombre: célebre, famoso.

ETIMOLOGÍA. *Mentar.*

Mentagra. Femenino. *Medicina.* Herpe pustulosa, que afecta principalmente la barba; ó sea afección parasítica de los pelos de la barba, cuya enfermedad es en dicha región lo que la tiña tonsurante en el cuero cabelludo. La MENTAGRA, como la tiña, se produce á consecuencia del desarrollo del *trichophyton tonsurans* en la raíz del pelo. ‖ *Historia de la Medicina.* Enfermedad de la cara, que afligió á Roma en los primeros tiempos del imperio, cuya naturaleza no está bien definida. ‖ Es de esperar que la viruela desaparezca con el tiempo, como sucedió con la MENTAGRA, que se le asemeja en muchos accidentes, y que fué el azote de los romanos bajo el reinado del emperador Tiberio. (PAREO, *XVI, 5.)*

ETIMOLOGÍA. Latín *mentum,* barba, y el griego ἄγρα *(ágra),* invasión; vocablo híbrido: francés, *mentagre.*

Mentagrófito. Masculino. *Patología.* Parásito vegetal que se desarrolla en la mentagra.

ETIMOLOGÍA. *Mentagra* y *phytón,* planta: francés, *mentagrophyte.*

Mental. Adjetivo. Lo que toca ó pertenece á la mente.

ETIMOLOGÍA. *Mente:* latín, *mentālis;* italiano, *mentale;* provenzal y catalán, *mental.*

Mentalmente. Adverbio de modo. Sólo con el pensamiento ó la mente.

ETIMOLOGÍA. *Mental* y el sufijo adverbial *mente:* provenzal y catalán, *mentalment;* francés, *mentalement;* italiano, *mentalmente.*

Mentar. Activo. Nombrar ó mencionar alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Mente:* catalán, *mentar.*

Mentastra. Menta salvaje.

ETIMOLOGÍA. *Mentastro.*

Mentastro. Masculino. MASTRANZO.

ETIMOLOGÍA. Latín *mentāstrum* y *menthāstrum.* (PLINIO.)

Mentavaza. Femenino. Pájaro de la isla de Madagascar, del tamaño de una perdiz, con el pico largo y encorvado.

Mente. Femenino. Entendimiento ó potencia intelectual del alma. ‖ Voluntad, disposición de alguno que se expresa con palabras ó con algún acto exterior; y así se dice: «no ha sido mi MENTE ofender á ustedes.» ‖ DE BUENA MENTE. Modo adverbial anticuado. De buena voluntad, de buena gana. ‖ TENER EN LA MENTE. Frase que vale tener pensado ó prevenida con cuidado alguna cosa. ‖ Sentido ó pensamiento, que á veces no es lo que se significa por las señales exteriores, en cuyo sentido se dice: «la MENTE de la ley; la MENTE de un autor; la MENTE de un escrito.»

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *man* (मन्) pensar, reflexionar, y (मेद्ह् मेध्) *(maid),* observar, concebir; *manas,* espíritu; *mananan,* pensamiento; *matis,* inteligencia; *maidhas,* emoción. Note ahora el lector la simetría de las varias formas derivadas respecto de las voces sanscritas.

1. Sanscrito *manas,* espíritu: griego, μένος *(ménos);* latín, *mens;* godo, *munds;* inglés, *mind;* lituano, *mintis;* italiano y catalán, *mente.*

2. Sanscrito *mananan,* pensamiento: griego, μενοινή *(menoinē),* deseo vehemente, ansia, pasión del ánimo; alemán, *Meinung;* inglés, *meaning;* ruso, *mnienïe.*

3. Sanscrito *matis,* inteligencia: griego, μῆτις *(mētis),* prudencia, sabiduría.

4. Sanscrito *maidhas,* sentimiento: griego, μῆδος *(mēdos),* consejo, razón; godo, *mods;* inglés, *mood;* alemán, *Muth;* lituano, *mislis;* ruso, *mysl.*— «Lo mismo que entendimiento. Es voz latina *Mens, tis.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*—«Se toma también por sentido, inteligencia ú objeto de alguna cosa, como *la mente de la ley.*» (IDEM.)—«Sirve también de terminación á los adverbios de modo, que se forman ó pueden formar de todos los adjetivos, como Buenamente, Probablemente. En lo antiguo se decía *Mientre* y *Miente.*» (IDEM.)

SINONIMIA. *Mente, inteligencia, entendimiento.* La *mente* es el alma considerada como agente intelectual, prescindiendo de los afectos, de las pasiones y de todo acto de la voluntad. La *inteligencia* es el conjunto de las facultades intelectuales. *Entendimiento* es la facultad que no hace más que entender. La *mente* recibe las inspiraciones sublimes, y crea las grandes ideas filosóficas. En la *inteligencia* entran la memoria, el juicio, el raciocinio, la abstracción y la imaginación. El *entendimiento* concibe, penetra y adquiere conocimientos y nociones. Una *mente* elevada es la que forma grandes designios; la que aspira á resolver arduas cuestiones. Una *inteligencia* superior es la que sabe combinar un sistema: la que hace descu-

Digitized by Google

brimientos importantes. Un *entendimiento* claro es el que comprende con facilidad y prontitud. (MORA.)

Mentecapto, ta. Adjetivo anticuado. MENTECATO.

Mentecatería. Femenino. Necedad, tontería, falta de juicio.

Mentecatez. Femenino. MENTECATERÍA.

Mentecatillo, lla. Adjetivo diminutivo de mentecato, ta.

Mentecato, ta. Adjetivo. Tonto, fatuo, falto de juicio, privado de razón. ‖ De escaso juicio y flaco entendimiento.

ETIMOLOGÍA. Latín *mente capto*, ablativos de *mens*, mente, y *captus*, preso, cogido: italiano, *mentecatto*.

Mentecatón, na. Adjetivo aumentativo de mentecato.

Menteno. Masculino. *Química.* Esencia líquida que se halla en la menta con el estearópteno ó alcanfor de menta.

ETIMOLOGÍA. *Menta:* francés, *menthène*.

Menterero, ra. Adjetivo anticuado. MENTIROSO.

Mentidero. Masculino familiar. El sitio ó lugar donde se junta la gente ociosa á conversación.

ETIMOLOGÍA. *Mentir.*—«El sitio ó lugar donde se junta la gente ociosa á conversación. Llamóse así porque regularmente se cuentan en él fábulas y mentiras.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

—«¿Y qué hacéis en Madrid sin compañía?
—No dejo el *mentidero* en todo el día;
Sólo para comer, que es poco ó nada,
Me voy en casa de un sastre camarada;
Ir en casa de un sastre, á lo que infiero,
No por eso es dejar el *mentidero*.»

(EL MAESTRO MANUEL DE LEÓN, *Obras poéticas.*)

Mentideroso, sa. Adjetivo anticuado. MENTIROSO.

Mentido. Participio pasivo de mentir. ‖ **da.** Adjetivo. Fingido, falso.

ETIMOLOGÍA. *Mentir:* latín, *mentītus;* italiano, *mentito;* francés del siglo XI, *mentit:* moderno, *menti;* provenzal y catalán, *mentit*.

Mentir. Neutro. Decir ó afirmar lo contrario de lo que se sabe, cree ó piensa. ‖ Engañar; como MENTIR los indicios, las esperanzas á alguno, etc. ‖ Falsificar alguna cosa. ‖ En la primera persona del presente de indicativo, vale para corregirse uno á sí propio cuando advierte que ha errado ó se ha equivocado. ‖ Fingir, mudar ó disfrazar alguna cosa, haciendo que por las señas exteriores parezca otra. Es voz más usada en la poesía. ‖ Desdecir ó no conformar una cosa con otra. ‖ MIENTE MÁS QUE DEPARTE. Frase anticuada. MIENTE MÁS QUE HABLA, para ponderar lo mucho que alguno miente. ‖ EL MENTIR PIDE MEMORIA. Refrán que enseña la facilidad con que se descubre la mentira en el que tiene costumbre de decirla, por las inconsecuencias en que es fácil que incurra. ‖ EL MENTIR Y EL COMPADRAR, AMBOS ANDAN Á LA PAR. Refrán que enseña que en las amistades afectadas conspiran todos á engañarse unos á otros. ‖ NO ME DEJARÁ MENTIR. Locución familiar con que se afirma alguna cosa, atestiguando con persona que la sabe ciertamente, ó con otra cosa que la prueba. ‖ QUIEN SIEMPRE ME MIENTE NUNCA ME ENGAÑA. Refrán que advierte que al mentiroso no se le da crédito, aun cuando diga la verdad.

ETIMOLOGÍA. *Mente:* latín, *mentīri*, fingir, imaginar; de *mens*, *mentis*, imaginación; italiano, *mentire;* francés, *mentir*, que es la forma provenzal y catalana.

«El *mentir* de las estrellas
es muy seguro *mentir*,
porque ninguno ha de ir
á preguntárselo á ellas.»

(QUEVEDO.)

Mentira. Femenino. Expresión hecha por palabras ó acciones, contraria á lo que interiormente se siente. ‖ La errata ó equivocación en los escritos ó en lo impreso. ‖ JOCOSA. La que se dice por diversión entre personas que se sabe ó conoce que no tendrán por verdad el dicho, intentando solamente causar risa. ‖ OFICIOSA. La que se dice con el fin de servir ó agradar á alguno. ‖ AL QUE QUIERE SABER, MENTIRAS EN ÉL. Refrán con que se indica que merecen tal castigo los curiosos y escudriñadores de cosas ajenas. ‖ LA MENTIRA NO TIENE PIÉS. LA MENTIRA PRESTO ES VENCIDA. Refranes que significan cuán fácil es descubrirla. ‖ COGER EN MENTIRA. Expresión familiar. Hallar ó verificar que alguno ha mentido. ‖ DECIR MENTIRA POR SACAR VERDAD. Frase. Fingir lo que no se sabe, para hacer que lo manifieste otro que tiene noticia de ello.

ETIMOLOGÍA. 1. *Mentir:* catalán, *mentida;* francés, *menterie*.

2. El francés antiguo tiene *mençonge*, siglo XI; *menzoigne*, siglo XII; *mensonge*, forma moderna; catalán antiguo, *mensóngia*, *mensongue;* provenzal, *mensonga*, *mensonja*, *messonga*, *messonja*, *messorga*.

SINONIMIA. *Mentira, embuste.* La voz *mentira* explica solamente la idea de una cosa falsa, puramente como tal; pero la voz *embuste* supone por sí sola, además de aquella falsedad, la malicia con que se dice. Y así la *mentira* no pierde el carácter de tal, aunque se extienda de unos á otros, á grandes distancias y tiempos remotos, y se diga y se publique por personas que de buena fe la crean como cierta; pero el *embuste* no lo es propiamente sino en boca del que la cree falsa, porque nadie dice un *embuste* de buena fe.

Anda muy valida una gran *mentira* por toda la ciudad. Las historias y las gacetas están llenas de *mentiras*. Un muchacho travieso sale con un *embuste* del apuro en que se halla.

Por eso á un tramposo, á un hombre de mala fe, se le da con más propiedad el nombre de *embustero* que el de *mentiroso*, porque aquel adjetivo explica con más energía, no sólo la falsedad de lo que dice, sino también la intención maliciosa con que *miente*.

Los yerros de pluma se llaman *mentiras*, y no *embustes*, y este uso de la voz es conforme á este mismo principio, porque sólo se quiere explicar una falta de verdad y exactitud, no una invención maliciosa de una cosa falsa. (HUERTA.)

Mentirero, ra. Adjetivo anticuado. MENTIROSO.

ETIMOLOGÍA. *Mentira:* catalán, *mentider, a*.

Mentirica, lla, ta. Femenino diminutivo de mentira. ‖ DE MENTIRILLAS Ó DE MENTIRIJILLAS. Modo adverbial. DE BURLAS.

ETIMOLOGÍA. *Mentira:* catalán, *mentireta*.

Mentirón. Masculino aumentativo de mentira.

Mentirosamente. Adverbio de modo. Fingidamente, con falsedad, engaño y cautela.

ETIMOLOGÍA. *Mentirosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *mentiderament*.

Mentirosillo, lla. Masculino diminutivo familiar de mentiroso.

ETIMOLOGÍA. *Mentiroso:* catalán, *mentidoret, a*.

Mentirosísimo, ma. Adjetivo superlativo de mentiroso.

ETIMOLOGÍA. *Mentiroso:* catalán, *mentiderás, sa*.

Mentiroso, sa. Adjetivo. La persona que tiene costumbre de mentir. ‖ El libro ó escrito que tiene muchos errores ó erratas. ‖ Engañoso, aparente, fingido y falso; como: bienes MENTIROSOS. ‖ MÁS PRESTO SE COGE AL MENTIROSO QUE AL COJO. Refrán que enseña la facilidad con que suelen descubrirse las mentiras.

Mentís. Segunda persona del plural del indicativo del verbo MENTIR. El uso ha dado también oficio de nombre masculino á esta voz injuriosa y denigrativa.

ETIMOLOGÍA. Vale tanto como si dijéramos: vos MENTÍS; vosotros MENTÍS. (Segunda persona del plural del presente de indicativo.)

Mentismo. Masculino. *Medicina.* Exceso mórbido de imaginación.

ETIMOLOGÍA. *Mente.*

Mento. Masculino. BARBA, por la parte inferior de la cara.

ETIMOLOGÍA. Latín *mentum*, la barba; *mento, mentōnis*, barbado: italiano, *mento;* provenzal, *mento*, *mentou;* francés del siglo XII, *mentun;* moderno, *menton;* catalán antiguo, *mentó*.

1. Sufijo nominal, que expresa acción, instrumento y substancia, como en *mŏvĭ-mēntum* (acción); *tĕgŭ-mēntum* (substancial); *docŭ-mēntum, mŏnŭ-mēntum* (instrumento).

2. El sufijo *mentum* es una doble forma participal, compuesta de *men* (sanscrito, *manas;* griego, μένος *(ménos);* latín, *mens,* mente) y *tum* (sanscrito, *ta;* griego, τὸ y *tò*).

3. *Men* representa la forma media; *tum*, la forma pasiva.

Mentón. Masculino. MENTO.

Mentonera. Femenino. Especie de toca que cubría la barba y la boca. ‖ Pieza de la armadura que cubría la

Digitized by Google

barba. ‖ La venda con que se ata la barba.

ETIMOLOGÍA. *Mentoniano:* francés, *mentonnière.*

Mentoneto. Masculino. Pieza mecánica saliente, fija en un palo giratorio, que golpea otra cuando la encuentra al dar la vuelta.

ETIMOLOGÍA. *Mentoniano.*

Mentoniano, na. Adjetivo. *Anatomía.* Concerniente á la barba.

ETIMOLOGÍA. *Mento.*

Mentor. Masculino. El consejero ó guía de otro, ó el que le sirve de ayo. ‖ Nombre de un noble de Itaca, amigo de Ulises, cuya figura tomó Minerva para instruir y guiar á Telémaco en su viaje desde Pilos á Lacedemonia. (HOMERO, *Odisea, II, 268, 401.)* ‖ Célebre platero de Roma. (PLINIO.) ‖ Una obra del mismo. (JUVENAL.) ‖ Nombre de un siracusano. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. *Mentor,* nombre del amigo de Ulises: latín, *mentor;* francés, *menteur;* catalán, *mentor.*

Reseña.—1. Fenelón explanó en el *Telémaco* la magnífica fábula de la Odisea.

2. Confirma los datos anteriores el texto siguiente: «Amigo de Ulises, quien le confió al ir al sitio de Troya el cuidado de su casa y la educación de su hijo. Según una tradición adoptada por Fenelón en su *Telémaco,* Minerva, bajo la figura de MENTOR, fué quien presidió á la educación de dicho príncipe.

Mentre. Adverbio de tiempo anticuado. MIENTRAS.

Méntula. Femenino. SANGUIJUELA.

ETIMOLOGÍA. Latín *mentŭla,* pene, por semejanza de forma: francés, *mentule.*

Sentido etimológico.—El latín *mentŭla* es el sanscrito *manth,* agitar; *pramantha,* el agitador, nombre del bastón que hacían girar continuamente en el hueco de un palo, á fin de obtener fuego; cuyo bastón se comparó á un pene, como se ve en el *Rigveda.* (AUFRECHT.)

Mentulagra. Femenino. *Medicina.* Estado convulsivo de los músculos erectores del pene, que se observa á veces en los eunucos.

ETIMOLOGÍA. *Méntula* y el griego *ágra,* invasión.

Mentulomanía. Femenino. *Medicina.* ONANISMO.

ETIMOLOGÍA. *Méntula* y *manía.*

Menuceles. Masculino plural. Provincial Aragón. El diezmo de los frutos menores.

ETIMOLOGÍA. *Menucia.*

Menucia. Femenino anticuado. MINUCIA.

Menudamente. Adverbio de modo. Con suma pequeñez. ‖ Circunstanciadamente, con distinción y menudencia.

ETIMOLOGÍA. *Menuda* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *menudament.*

Menude. Adjetivo anticuado. MENUDO.

Menudeadamente. Adverbio de modo. De una manera menudeada.

Menudear. Activo. Hacer y ejecutar alguna cosa muchas veces, repetidamente, con frecuencia. ‖ Neutro. Caer ó suceder una cosa con frecuencia; y así se dice que MENUDEAN las gotas, los trabajos, etc. ‖ Contar y referir las cosas menudamente ó muy por menor. ‖ Contar ó escribir menudencias ó cosas de poca entidad y despreciables.

ETIMOLOGÍA. *Menudo.*

Menudencia. Femenino. La pequeñez de alguna cosa. ‖ La exactitud, esmero y escrupulosidad con que se considera y reconoce alguna cosa, sin perdonar lo más menudo y leve. ‖ Cosa de poco aprecio y estimación, y de que no se debe hacer caso. ‖ Plural. Los despojos y partes pequeñas que quedan de las canales del tocino después de destrozadas. Y también se llaman así las morcillas, longanizas, y otros despojos semejantes que se sacan del cerdo.

ETIMOLOGÍA. *Menudo:* catalán, *menudencia, menuduries, menuderías.*

Menudeo. Masculino. La acción de menudear. ‖ La venta por menor.

ETIMOLOGÍA. *Menudear:* catalán, *menuda.*

Menudero, ra. Masculino y femenino. El que trata en menudos, los vende ó arrienda.

Menudi. Adjetivo anticuado. MENUDO.

Menudico, ca; llo, lla; to, ta. Adjetivo diminutivo de menudo, da.

ETIMOLOGÍA. *Menudo:* catalán, *menudet, a.*

Menudillo. Masculino. En los cuadrúpedos, la parte de las manos inmediata á la cuartilla. ‖ Masculino. Provincial Aragón. MOYUELO. ‖ Plural. Lo interior de las aves, que se reduce á higadillo, molleja, sangre, madrecilla y yemas.

ETIMOLOGÍA. *Menudo.*

Menudísimo, ma. Adjetivo superlativo de menudo.

ETIMOLOGÍA. *Menudo:* catalán, *menudíssim, a.*

Menudo, da. Adjetivo. Pequeño, chico, delgado. ‖ Despreciable, de poca ó ninguna importancia. ‖ Plebeyo ó vulgar. ‖ Anticuado. Miserable, escaso, apocado. ‖ Se aplica al dinero, y en especial á la plata en monedas pequeñas de las de su especie, como pesetas, monedas de dos reales y reales de vellón, etc.; y así se dice: dinero MENUDO, plata ó moneda MENUDA. ‖ Exacto y que con gran cuidado y menudencia examina y reconoce las cosas. ‖ GENTE MENUDA. Familiar. Los niños. ‖ Masculino. El vientre, manos y sangre de las reses que se matan. ‖ En las aves, el pescuezo, alones, piés, intestinos, higadillos, molleja, madrecilla, etc. ‖ Diezmo de los frutos menores, como son hortalizas, frutas, miel, cera y otros semejantes, que se arrendaban y recaudaban con el nombre de renta de MENUDOS. ‖ Plural. Las monedas de cobre que se traen regularmente en la faltriquera, como cuartos, ochavos y dineros de Aragón y Valencia. ‖ Adverbio de modo anticuado. MENUDAMENTE. ‖ A LA MENUDA. Modo adverbial. POR MENUDO. ‖ A MENUDO. Modo adverbial que significa muchas veces, repetidamente y con continuación. ‖ POR MENUDO. Modo adverbial. Particularmente, con mucha distinción y menudencia. ‖ En las compras y ventas vale lo mismo que por mínimas partes.

ETIMOLOGÍA. *Menos:* provenzal, *menut;* catalán, *menut, da;* portugués, *miudo;* francés antiguo, *meü;* moderno, *menu;* italiano, *minuto,* del latín *mĭnūtus,* forma de *mĭnus,* menos.

Menufoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene las hojas estrechas.

Menulayes. Masculino plural. Adorno que llevan los mensajeros de los turcos en los turbantes.

Menuro. Masculino. *Ornitología.* Género de pájaros dentirrostros, con el pico inferior más largo que el superior; con los piés delgados, las alas cortas y la cola larga.

Menuverado, da. Adjetivo. *Blasón.* Que tiene en el escudo seis filas de veros.

Menuza. Femenino anticuado. Pedazo ó trozo pequeño de alguna cosa que se quiebra ó rompe.

ETIMOLOGÍA. *Menuzo.*

Menuzar. Activo anticuado. DESMENUZAR.

Menuzo. Masculino anticuado. Pedazo menudo.

Meñique. Adjetivo que se aplica al dedo más pequeño de la mano del hombre. Se usa también como sustantivo. ‖ Familiar. Muy pequeño.

ETIMOLOGÍA. *Menor.*

Meo. Masculino. MEÓN. ‖ Anticuado. MEDIO, MITAD.

Meogo. Adverbio de modo anticuado. En el medio.

Meollada. Femenino. Provincial Andalucía. Los sesos de una res.

ETIMOLOGÍA. *Meollo.*

Meollar. Masculino. *Marina.* Cabo ó cordel regularmente de seis hilos, que se mete y coloca en la vaina de las velas para atesarlas.

ETIMOLOGÍA. *Meollo.*

Meollito. Masculino diminutivo de meollo.

Meollo. Masculino. MÉDULA. ‖ Se toma también por el cerebro ó la parte donde están los sesos. ‖ Metáfora. La substancia ó lo más principal de una cosa, el fondo de ella. ‖ JUICIO ó ENTENDIMIENTO. ‖ NO TENER MEOLLO. Frase con que se da á entender que alguna cosa no tiene substancia. Dícese regularmente del que tiene poco juicio.

ETIMOLOGÍA. *Médula.* MEOLLO representa *medollo.*—«Lo mismo que Médula. Tómase por antonomasia por los sesos, y particularmente por lo más interior de las más de las frutas. Covarrubias siente sale del latino *Medulla.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Meón. Masculino. Padre de Homero. (ESTACIO.)

ETIMOLOGÍA. Griego Μάιων *(Máion):* latín, *Mæon.*

Digitized by Google

Meón, na. Adjetivo. El que mea mucho y frecuentemente.

Meona. Femenino familiar. La mujer. Se dice regularmente de la niña recién nacida por contraposición al varón.

Meonia. Femenino. *Geografía antigua.* Meonia ó Lidia, provincia del Asia menor. (PLINIO.) ¦ La Toscana. (VIRGILIO.)

ETIMOLOGÍA. Griego Μαιονία *(Maionía)*: latín, *Mæònia.*

Meónides. Masculino plural. Las musas.

ETIMOLOGÍA. *Meonia:* latín, *Mæònidæ.* (OVIDIO.)

Meonio, nia. Masculino y femenino. Natural de Meonia ó Lidia. ¦ El poeta de Meonia; Homero. (OVIDIO.) Adjetivo. Lo perteneciente á dicha comarca. (VIRGILIO.)

ETIMOLOGÍA. *Meonia:* latín, *Meònius,* singular: *mæònii,* plural.

Meote. Adjetivo anticuado. *Poética.* Perteneciente á la laguna Meotis.

Meotis. Femenino. La laguna Meotis ó el mar de la Tana. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Mæotis:* de *Mæòtæ,* pueblos de la Escitia europea que dieron su nombre á la laguna.

Meque. Masculino americano. PESCOZÓN.

Mequetrefe. Masculino familiar. El hombre entremetido, bullicioso y de poco provecho.

ETIMOLOGÍA. Voz familiar, de origen inglés, como que es el antiguo *maketrefe,* hacedor ó fabricante de baratijas, nombre de la forma de *maquerelle,* y que equivale á camorrista. (PUIGBLANCH.)

Mequir. Masculino. El sexto mes del año solar, entre los antiguos egipcios.

1. Mera. Masculino. *Botánica.* Árbol de Madagascar, de hojas parecidas á las del olivo, y de madera sólida como el boj.

2. Mera. Femenino. *Mitología.* Nombre de una ninfa, compañera de Diana. ¦ Nombre de una mujer convertida en perra. (OVIDIO.) Una sacerdotisa de Venus. (ESTACIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Mæra* y *Méra.*

Meramente. Adverbio de modo. Solamente, simplemente, sin mezcla de otra cosa.

ETIMOLOGÍA. *Mera* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *meràment:* latín, *mère.*

Merar. Activo. Mezclar un licor con otro, ó para aumentarle la virtud y calidad, ó para templársela. Dícese particularmente del agua que se mezcla con vino.

Merarquía. Femenino. Una de las subdivisiones de la falange griega.

Meratrofia. Femenino. Atrofia de un miembro.

ETIMOLOGÍA. *Merotrofia.*

Meravija. Femenino anticuado. MARAVILLA.

Merca. Femenino familiar. COMPRA.

ETIMOLOGÍA. *Mercar.*

Mercable. Adjetivo. Que se puede comprar.

ETIMOLOGÍA. *Mercar.*

Mercachifle. Masculino. BUHONERO. Familiar. Mercader de poca monta.

ETIMOLOGÍA. *Mercar.*

Mercachiflear. Neutro. Traficar con cuatro ochavos.

Mercadal. Masculino anticuado. Trato, negocio. ¦ Anticuado. Mercado, plaza.

Mercadante. Masculino. MERCADER.

Mercadantesco, ca. Adjetivo anticuado. MERCANTIL.

Mercadantia. Femenino anticuado. MERCANCÍA.

Mercadaria. Femenino anticuado. MERCADERÍA.

Mercadear. Neutro. Hacer trato y comercio de mercancías.

ETIMOLOGÍA. *Mercader:* catalán, *mercadejar.*

Mercader. Masculino. El que trata ó comercia con géneros vendibles. Dánsele diferentes nombres segun las cosas en que trata, como: MERCADER de libros, de hierro, etc. ¦ *Germanía.* El ladrón que anda siempre donde hay trato. ¦ DE GRUESO. El que comercia en géneros por mayor.

ETIMOLOGÍA. *Mercar:* latín, *mercātor:* italiano, *mercatore:* catalán, *mercader.*

Mercaderazo. Masculino aumentativo familiar de mercader. ¦ Mercader rico.

Mercadercillo. Masculino diminutivo de mercader. ¦ Mercader de pocos fondos.

Mercadera. Femenino. La mujer que tiene tienda de comercio. Llámase también así la mujer del mercader.

Mercaderia. Femenino. Todo género que se vende ó compra en lonjas, tiendas, almacenes, etc. ¦ El empleo y ejercicio del mercader. ¦ *Germanía.* Lo que hurtan los ladrones.

ETIMOLOGÍA. *Mercar:* latín, *mercātūra* y *mercātio:* italiano, *mercatura;* catalán, *mercaderia.*

Mercaderillo. Masculino diminutivo de mercader. ¦ MERCADERCILLO.

Mercadero. Masculino anticuado. MERCADER.

Mercado. Masculino. La concurrencia de gente á un paraje determinado á comprar y vender algunos géneros. ¦ El sitio público destinado para vender, comprar ó trocar las mercaderías y géneros en días señalados. ¦ Privilegio real para tener MERCADO. ¦ PODER VENDER EN UN BUEN MERCADO. Frase metafórica que significa ser sagaz y astuto.

ETIMOLOGÍA. 1. *Mercar:* latín, *mercātus:* italiano, *mercato:* portugués, *mercado:* provenzal y catalán, *mercat.*

2. El antiguo francés *marchied,* siglo XI: moderno, *marché,* representa una forma de *marchand,* marchante; y por consecuencia, no pertenece á esta raíz.

Mercador. Masculino anticuado. MERCADER.

Mercadura. Femenino anticuado. MERCANCÍA.

Mercaduria. Femenino. MERCADERÍA, en sus dos primeras acepciones.

Mercal. Masculino. Moneda de vellón usada en España en tiempo del rey Fernando el *Santo,* que también se llamaba METAL.

ETIMOLOGÍA. *Mercar:* latín, *mercālis,* en Justiniano: catalán, *mercal.*

Mercancear. Neutro anticuado. COMERCIAR.

Mercancia. Femenino. El trato de vender y comprar comerciando en géneros. ¦ Todo género vendible. Metafóricamente, lo que se hace objeto de trato ó venta. ¦ Anticuado. MERCÍA.

ETIMOLOGÍA. 1. *Mercar:* italiano, *mercatancia.*

2. El francés *marchandise;* Berry, *marchandie,* simétricos de *marché,* mercado, corresponden á la serie de *marchand,* marchante.

Mercanchiste. Masculino. MERCACHIFLE Ó BUHONERO.

Mercandia. Femenino anticuado. MERCANCÍA.

Mercante. Masculino. MERCADER. ¦ Participio activo de mercar. Se usa como sustantivo. ¦ Adjetivo. MERCANTIL. por lo que pertenece al mercader, al comercio ó mercaderías. ¦ Se aplica al buque de comercio.

ETIMOLOGÍA. *Mercar:* catalán, *mercant.*

Mercantesco, ca. Adjetivo anticuado. MERCANTIL.

Mercantil. Adjetivo. Lo que toca ó pertenece á mercader ó mercaderías.

ETIMOLOGÍA. *Mercar:* italiano, *mercantile:* francés, *mercantile:* catalán, *mercantil.*

Mercantilmente. Adverbio de modo. Segun la forma, modo ú ordenanzas del comercio.

ETIMOLOGÍA. *Mercantil* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *mercantilmente:* francés, *mercantilement:* catalán, *mercantilment.*

Mercantivo, va. Adjetivo. MERCANTIL.

Mercantivol. Adjetivo anticuado. Se aplicaba á un género de letra que se usaba antiguamente entre los mercaderes y gente de comercio.

Mercantón. Masculino. Buque mercante grande y mal ataviado.

Mercaptán. Masculino. *Química.* Base de cierta clase de hidrácidos, de olor fétido.

ETIMOLOGÍA. Francés *mercaptan,* forma de *mercurio* y *capter,* captar, porque parece que *capta* ó atrae el mercurio.

Mercáptido. Masculino. *Química.* Combinación del mercaptán con un metal.

ETIMOLOGÍA. *Mercaptán.*

Mercaptidrico. Adjetivo. *Química.* Epíteto de un ácido debido á la combinación del mercaptán con el hidrógeno.

ETIMOLOGÍA. *Mercaptán* é *hidrógeno.*

Mercaptura. Masculino. *Química.* Combinacion del mercaptán con un metal.

ETIMOLOGÍA. *Mercaptán:* francés, *mercapture.*

Digitized by Google

Mercar. Activo. COMPRAR. Usase también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Latín *merx, mercis*, mercancía: *mercāri*, comprar: bajo latín, *mercadare;* italiano, *mercare, mercatare, mercantare;* Berry, *mercander.*

Merced. Femenino. El premio ó galardón que se da por el trabajo, especialmente, al jornalero. ‖ Dádiva ó gracia que los reyes ó señores hacen á sus vasallos de empleos ó dignidades, rentas, etc. ‖ Cualquier beneficio gracioso que se hace á otro, aunque sea de igual á igual. ‖ Voluntad ó arbitrio de otro; y así se dice: darse ó rendirse á MERCED de alguno. ‖ Tratamiento ó título de cortesía que se usa con aquellos que no tienen título ó grado por donde les toquen otros tratamientos superiores. ‖ Anticuado. Misericordia, perdón. ‖ DE AGUA. El repartimiento que se hace de ella en algunos pueblos para el uso de cada vecino. ‖ ENTRE MERCED Y SEÑORÍA. Locución familiar que se usa para significar que una cosa es mediana, ni sobresaliente ni despreciable. ‖ ESTAR Á MERCED. Frase con que se explica que alguno está enteramente á expensas de otro. ‖ O SERVIR Ó IR Ó VENIR Á MERCED Ó Á MERCEDES. Frase. Servir á alguno, estar ó ir con él sin salario conocido, sino á la voluntad del señor ó amo. ‖ ESTAR PARA HACER MERCEDES. Frase. Estar alguno de gusto ó de buena condición. ‖ HACER Á UNO LA MERCED. Frase irónica con que se expresa que á alguno le han maltratado ó hecho daño. ‖ LA MERCED DE DIOS. Expresión que se usaba en la Mancha para significar los huevos y torreznos fritos con miel. ‖ MERCED Ó MUCHAS MERCEDES. Expresión con que se dan las gracias de algún beneficio ó buena obra que se ha recibido. ‖ PENA DE LA NUESTRA MERCED. Véase PENA.

ETIMOLOGÍA. 1. Provenzal *merce, mercey:* catalán y portugués, *mercé;* Berry, *marci;* francés, *merci*, gracias; italiano, *mercè*, del latín *merces, mercēdis*, paga, precio, pensión, ganancia, lucro; de *merx, mercis*, mercancía.

2. La MERCED primitiva era la *mercancía* que se daba en pago del trabajo ajeno, por cuya razón era sinónimo de paga, precio, estipendio ó jornal. Esto quiere decir que se pagaba con *mercedes*, de donde viene el nombre *mercenario;* como se pagaba con *sueldos*, de donde viene *soldado* y *soldada;* como se pagaba con sal, de donde dijimos *asalariar, salariar* y *salario.*

3. Hubo luego de suceder que algún hombre espléndido repartió *mercedes* con mano liberal, y el vocablo MERCED se ennobleció, expresando la idea de largueza y de gracia, lo cual explica el que le hayamos atribuído la cortesía jerárquica del tratamiento bajo las formas de *Su merced, Vuestra merced; Vuesarced, Uzed, Uced, Usía, Usted.*

4. *Vuestra* MERCED no se dijo en lo antiguo sino al que repartía *mercedes;* de la propia manera que no se llamó *Don* sino al que *donaba.*

5. MERCEDES ENRIQUEÑAS. *Historia.* Díjose así de las muchas que otorgó á sus parciales Enrique de Trastamara, de cuyo rey tomaron el nombre, así como el rey tomó el nombre de sus larguezas, por cuya razón le llama la historia *Enrique el de las* MERCEDES.

Merced (ORDEN DE LA). *Historia.* Esta orden, llamada también de la *Redención de cautivos*, fué instituída en Barcelona, en 1218, á imitación de la de trinitarios, fundada en Francia por san Juan de Mata. San Pedro Nolasco y otros hombres ricos consagraron su fortuna al rescate de los cristianos cautivos por los infieles. Su orden, que seguía la regla de san Agustín, fué aprobada por el papa Gregorio IX, en 1235, bajo el nombre de *Congregación de Nuestra Señora de la Misericordia.* Las constituciones fueron redactadas por Raimundo de Pañafort. Clemente V ordenó (1308) que fuese regida exclusivamente por eclesiásticos, y muchos del estado laico se separaron de ella, incorporándose los caballeros á otras órdenes militares y quedando solamente religiosos en la orden de la MERCED. El padre González, del Santísimo Sacramento, que murió en 1618, introdujo en ella reformas, que Clemente VIII aprobó. Los que la seguían, debían ir descalzos y practicar el retiro, la pobreza y la abstinencia. Antes de 1789, la ORDEN DE LA MERCED formaba cuatro provincias: dos, en España; una, en Sicilia, y otra, en Francia, donde fué suprimida por la revolución de 1789. Sabido es que esta orden poseyó cuantiosos bienes.

Reseña.—«Religión Real y Militar, instituída por el rey Don Jaime el *Conquistador*, cuyo principal instituto era redimir cautivos. El traje era hábito todo blanco, y en el pecho un escudo con las armas del reino de Aragón, y una cruz blanca encima, en campo rojo. Fueron sus fundadores san Pedro Nolasco y san Raimundo de Peñafort.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Mercenariamente. Adverbio modal. De un modo mercenario.

ETIMOLOGÍA. *Mercenaria* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *mercenairement;* italiano, *mercenariamente.*

Mercenario. Masculino. El trabajador ó jornalero que por su estipendio ó jornal trabaja en el campo. ‖ El que sirve por su estipendio. ‖ El que sirve por otro algún empleo ó ministerio por el salario que se le da. ‖ Adjetivo que se aplica á la tropa que sirve en la guerra á un príncipe extranjero por cierto estipendio. ‖ Masculino y femenino. Religioso ó religiosa de la real y militar orden de la Merced. Se usa también como sustantivo en ambas terminaciones.

ETIMOLOGÍA. *Merced:* catalán, *mercenari;* francés, *mercenaire;* italiano, *mercenario*, del latín *mercēnārius*, jornalero, forma de *merces*, jornal.

Mercenarios (GUERRA DE LOS). *Historia.* Cartago, después de la primera guerra púnica, no podía pagar á los MERCENARIOS que habían tomado las armas por ella; y el campaniano Spendius, esclavo fugitivo de Roma, y el africano Mathos, los impulsaron á la rebelión y se pusieron á su cabeza (241 años antes de Jesucristo). Todos los oprimidos por Cartago se unieron á los insurrectos. Hannón, enviado para tratar con los rebeldes, fué víctima de su furor; á cuyo sacrificio siguió el de setecientos prisioneros. Encargado Amílcar del mando, hizo arrojar á las fieras cuantos MERCENARIOS cayeron en su poder; encerró en el desfiladero de la Hache el ejército de Spendius; se apoderó de los jefes por traición, é hizo asesinar á los soldados á medida que salían del desfiladero. No pudo escapar ni uno de los cuarenta mil hombres. Mathos, que mandaba otro ejército de MERCENARIOS, fué derrotado en una batalla, conducido á Cartago y entregado al populacho (238). La guerra de los MERCENARIOS se llama también guerra *inexpiable.*

Mercendear. Activo anticuado. Hacer gracia ó merced.

Mercendero, ra. Adjetivo anticuado. El que hacía merced, y también el que la recibía. ‖ Masculino anticuado. MERCADER.

Mercendo. Adverbio de modo anticuado. Á JORNAL.

Mercería. Femenino. El trato y comercio de cosas menudas y de poco valor ó entidad.

ETIMOLOGÍA. *Mercerō:* catalán, *mercería;* francés, *mercerie;* italiano, *merceria.*

Mercero. Masculino. El que ejercita la mercería vendiendo y comerciando en cosas menudas y de poco valor.

ETIMOLOGÍA. Latín *merx, mercis*, mercancía: bajo latín, *mercerius;* catalán, *mercer;* provenzal, *mercer, mercier;* francés, *mercier;* Berry, *marcier;* burguiñón, *marcei*; italiano, *merciajo.*

Mercoreta. Femenino. Nombre vulgar de la mercurial anua.

ETIMOLOGÍA. Italiano *marcorella, mercorella:* francés, *mercoret.*

Merculino, na. Adjetivo anticuado. Lo que tocaba ó pertenecía al miércoles.

«Lo que toca ó pertenece al Miércoles. Hállase esta voz, en el refrán que dice: *La luna* MERCULINA *de agua ú de neblina*, y le trahe el Comendador griego, con esta glosa: *Merculina*, quiere decir del *Miércoles*, que comienza en aquel día.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

1. Mercurial. Femenino. *Botánica.* Planta anua cuyo tallo es de un pie de alto, esquinado, nudoso, liso y vestido de ramas y hojas ovaladas, con los bordes dentados, y de un verde que tira á amarillo. Del encuentro de las hojas nacen las flores, que son muy pequeñas, siendo en unas plantas todas masculinas; y en otras, todas femeninas.

ETIMOLOGÍA. *Mercurio:* latín, *mercūriālis;* italiano, *mercuriale;* francés,

Digitized by Google

mercuriel; latín técnico, MERCURIALIS *annua,* de Linneo.

Reseña.—1. La MERCURIAL pertenece al género de las plantas dióicas, familia de las euforbiáceas.

2. Una variante de la MERCURIAL *anua* es la MERCURIALIS *perennis,* de Linneo.

2. Mercurial. Adjetivo. Lo perteneciente á Mercurio. ‖ Lo que se relaciona con el azogue, ó lo contiene, como cuando decimos: *sales* MERCURIALES; *preparación* MERCURIAL. ‖ FRICCIONES MERCURIALES. *Medicina.* Fricciones hechas con una pomada que contiene mercurio. ‖ Producido por el mercurio, como *enfermedad* MERCURIAL, *temblor* MERCURIAL. ‖ AGUA MERCURIAL. Líquido empleado en Medicina para corroer y destruir las llagas babosas, el cual consiste en una disolución nítrica de mercurio. ‖ TIERRA MERCURIAL. *Alquimia.* El mercurio, considerado como base de los metales.

ETIMOLOGÍA. *Mercurio:* francés, *mercuriel.*

1. Mercuriales. Masculino plural. LOS MERCURIALES. *Farmacia.* Medicamentos en que el mercurio sirve de base y principio activo.

ETIMOLOGÍA. *Mercurial:* francés, *mercuriaux.*

2. Mercuriales. Masculino plural. *Historia antigua.* Nombre que se dió en Roma á los miembros de un colegio de mercaderes, fundado hacia el año 259 *ab urbe condità,* que entendía en las cuestiones relativas al comercio. El lugar de sus reuniones estaba próximo al templo de *Mercurio,* dios protector de los comerciantes.

ETIMOLOGÍA. Latín *Mercŭriāles,* miembros del gremio de los mercaderes (CICERÓN): MERCURIALES *viri,* los hombres doctos que estaban bajo la protección de Mercurio. (HORACIO.)

3. Mercuriales. Femenino plural. *Historia.* Nombre dado en Francia á las reuniones del Parlamento en que las «gentes del rey» pronunciaban sus discursos para recordar á los miembros de la compañía los deberes de su profesión. Se celebraban siempre en *miércoles,* día consagrado á *Mercurio.* La ordenanza de Villers-Cotterets, en 1539, prescribió que se celebrasen trimestralmente; pero se celebraron cada cinco ó seis meses, y por último, cada año. El discurso pronunciado se llamaba asimismo *mercurial.*

Mercúrico. Adjetivo masculino. *Química.* Epíteto de un óxido que es el segundo grado de oxidación del mercurio. ‖ Voz que entra en la composición de varias palabras, para indicar combinaciones del mercurio, como MERCÚRICO-AMÓNICO; MERCÚRICO-CÚPRICO, etc.

ETIMOLOGÍA. *Mercurio:* francés, *mercurique.*

Mercúrico-amónico. Adjetivo. *Química.* Epíteto de la sal mercúrica, unida á una sal amónica.

ETIMOLOGÍA. *Mercúrico* y *amónico:* francés, *mercurio-ammonique.*

Mercúrico-ferroso. Adjetivo. *Química.* Epíteto de la sal mercúrica, unida á una sal ferrosa.

ETIMOLOGÍA. *Mercúrico* y *ferroso:* francés, *mercurico-ferreux.*

Mercurificación. Masculino. *Química.* Operación mediante la cual se extrae el mercurio de los metales. ‖ *Alquimia.* Pretendida conversión de un metal en mercurio, ó pretendida extracción del mercurio, considerado como elemento de ciertos metales.

ETIMOLOGÍA. *Mercurio* y *fĭcāre,* tema frecuentativo de *facĕre,* hacer: francés, *mercurification.*

Mercurio. Masculino. El planeta más cercano al sol, y que hace su revolución al rededor de él en menos tiempo. ‖ Metal. AZOGUE. ‖ *Mitología.* Hijo de Júpiter y de Maïa, que nació en el monte Cileno, en la Arcadia. Los griegos le llamaban *Hermes* y era el dios de la elocuencia, del comercio y de los ladrones. Servía de mensajero á los dioses, y de conductor de muertos á los infiernos. Apenas nació, robó el tridente á Neptuno, la espada á Marte y el cinturón á Venus. Desterrado por este motivo de los cielos, guardó, con Apolo, los ganados de Admeto; pero también robó los bueyes á Apolo, y mientras el dios le reñía y amenazaba, le robó igualmente el arco y el carcaj. Toda su vida fué una serie no interrumpida de latrocinios. Convirtió á Bato en piedra de toque; libró á Marte, aprisionado por Vulcano; encadenó á Prometeo en el Cáucaso y dió muerte á Argos, guardián de Io. Con la concha de una tortuga, inventó la lira y la regaló á Apolo, quien, en cambio, le dió la ciencia profética, dato que prueba que los griegos no tenían á las bellas artes, una de ellas, la música, en menos que el don de profecía. Los atributos de MERCURIO son el sombrero de viaje, las alas en los talones, la bolsa, la concha de tortuga y el caduceo. También se llaman *hermes* las cabezas de MERCURIO, colocadas sobre una columnita cuadrada.

ETIMOLOGÍA. Latín *Mercŭrĭus;* de *merx, mercis,* mercancía, y *cūra,* cuidado: catalán, *Mercuri;* francés, *Mercure;* italiano, *Mercurio.*

Mercurioso, sa. Adjetivo. Concerniente al mercurio.

Mercuroso, sa. Adjetivo. *Química.* OXIDO MERCUROSO; óxido que es el primer grado de oxidación del mercurio. ‖ SALES MERCUROSAS; sales en que entra dicho óxido, ó cuya composición es análoga á la del mismo.

ETIMOLOGÍA. *Mercurio:* francés, *mercureux.*

Mercuroso-mercúrico, ca. Adjetivo. *Química.* SAL MERCUROSA-MERCÚRICA; sal mercurosa unida á una sal mercúrica.

ETIMOLOGÍA. *Mercuroso* y *mercúrico:* francés, *mercuroso-mercurique.*

Merchán. Masculino y adjetivo anticuado. MARCHANTE.

Merchandia. Femenino anticuado. MERCANCÍA.

Merchaniego, ga. Adjetivo anticuado que se aplicaba al ganado que se llevaba á vender á las ferias ó mercados.

ETIMOLOGÍA. *Merchandía.*

Merchante. Masculino. El que compra y vende algunos géneros sin tener tienda fija. Algunos dicen MARCHANTE. ‖ Adjetivo que se aplica á la nave de comercio. ‖ MERCANTE.

Merchantería. Femenino anticuado. El empleo ú oficio de merchante, ó el mismo trato y comercio.

Merdasengi. Masculino. *Alquimia.* Litargirio.

ETIMOLOGÍA. Persa *mourdeh seng:* francés, *merdasengi.*

Merdellón, na. Masculino y femenino familiar con que se reprende al criado ó criada que sirve con desaseo.

ETIMOLOGÍA. Latín *merda,* mierda.

Merdícolo, la. Adjetivo. *Entomología.* Que habita en excrementos.

ETIMOLOGÍA. Latín *merda,* mierda, y *colĕre,* vivir: francés, *merdicole.*

Merdígero, ra. Adjetivo. *Entomología.* Epíteto de los insectos cuyas larvas se cubren con su propia inmundicia.

ETIMOLOGÍA. Latín *merda* y *gerĕre,* llevar: francés, *merdigère.*

Merdoso, sa. Adjetivo. Asqueroso, sucio, lleno de inmundicia.

ETIMOLOGÍA. *Mierda:* catalán, *merdós, a;* francés, *merdeux.*

Merduceo, cea. Adjetivo anticuado. Que pertenece á la mierda.

Mere. Adverbio de modo introducido del latín: MERAMENTE.

ETIMOLOGÍA. Latín *mĕrè.*

Merecedor, ra. Adjetivo. El ó lo que merece premio ó castigo, ó es digno de él.

Merecer. Activo. Hacer ó ejecutar alguna cosa por la cual se haga uno digno de premio ó de castigo. ‖ LOGRAR. ‖ Tener cierto grado ó estimación alguna cosa; y así se dice: eso no MERECE cien reales. ‖ Neutro. Hacer méritos, buenas obras, ser digno de premio. ‖ DAR EN QUÉ MERECER. Frase. Dar alguna persona desazones y pesadumbres. ‖ MERECER BIEN DE LA PATRIA Ó DE ALGUNO. Hacerse acreedor á su gratitud por relevantes hechos ó beneficios.

ETIMOLOGÍA. Latín *merēri:* catalán, *meréixer;* francés, *mériter;* italiano, *meritare.*

1. El latín *merēri* puede estar en relación con el griego *mérŏs,* parte; *meíromaï,* ser partícipe. (LITTRÉ.)

2. El latín *merēri* es la forma verbal de *merx, mercis,* mercancía, por cuya razón significó primitivamente servir en el ejército. El que servía en el ejército recibía su paga, esto es, su *merced.*

3. MERECER quiso decir en un principio ser *mercenario,* lo cual explica que el *mĕrĭtum* de los latinos significaba estipendio ó remuneración.

4. Mucho después se asoció á este término la idea moral de buenos servicios, y MERECER vino á significar «ser digno de una recompensa,» de donde se origina la voz *benemérito.*

SINONIMIA. *Merecer, ser digno.—Me-*

Digitized by Google

recer supone servicios: ser digno supone virtudes.

Somos *merecedores* por nuestros trabajos: somos dignos por nuestras prendas, por nuestros talentos, por nuestros sacrificios, por nuestros infortunios.

El *merecimiento* está en relación con un título, con un sueldo, con una recompensa, con una gracia.

La *dignidad* está en relación con nuestra conciencia, con nuestro nombre, con nuestra honra, con nuestro genio.

Un buen empleado *merece* su paga: un héroe *es digno* de una corona.

Un soldado valiente *merece* un ascenso: un santo *es digno* de su santidad: Cervantes *es digno* de una estatua.

Merecerse. Recíproco. Procrear, tener fecundidad, hablando de ovejas.

Merecidamente. Adverbio de modo. Dignamente, con razón y justicia.

ETIMOLOGÍA. *Merecida* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *meritament;* italiano, *meritatamente.*

Merecido. Masculino. El castigo de que se juzga digno á alguno; y así se dice: llevó su MERECIDO. ‖ Participio pasivo de merecer.

ETIMOLOGÍA. *Merecer:* catalán, *merescut, da;* francés, *mérité;* italiano, *meritato.*

Mereciente. Participio activo de merecer. ‖ El que merece.

Merecimiento. Masculino. El acto y efecto de merecer. ‖ MÉRITO.

ETIMOLOGÍA. *Merecer:* catalán, *mereixement.*

Merendar. Neutro. Comer alguna cosa por la tarde entre la comida y la cena. Se usa también como activo. ‖ Provenzal. Comer al mediodía. ‖ Registrar y acechar por curiosidad lo que otro escribe ó hace. En el juego se dice del compañero que ve las cartas del otro. ‖ Recíproco. Anticiparse á lograr alguna cosa que otro pretendía, ó lograrla en su competencia.

ETIMOLOGÍA. *Merienda:* latín de san Isidoro, *mĕrendāre;* italiano, *merendare.*

Merendera. Femenino. *Botánica.* Planta monocotiledónea.

ETIMOLOGÍA. Latín técnico MERENDERA *bulbocodium.*

Merendero. Masculino. El sitio en que se merienda. Ordinariamente se llaman así ciertos establecimientos adonde concurre la gente del pueblo á merendar ó comer por su dinero. ‖ Adjetivo. Se aplica al cuervo que anda regularmente por los sembrados y saca la merienda del hato de los labradores.

Merendilla, ta. Femenino diminutivo de merienda.

Merendona. Femenino aumentativo de merienda. ‖ La merienda espléndida y abundante.

Merengue. Masculino. Dulce que se hace de claras de huevos frescos incorporados con azúcar clarificado, y tiene la figura de un huevo chato.

ETIMOLOGÍA. Francés *meringue.*

1. Bajo latín *meringa,* corrupción de *merenda,* merienda. *(Cita de* LITTRÉ.)

2. Corrupción del español *melindre,* forma de *miel. (Conjetura de* SCHELLER.)

3. País de *Mehringen,* que exporta mucha pastelería. (SIMÉON LUCE.)

4. Littré se inclina fundadamente á favor de este origen, confirmado por el francés *meringue.*

Merenquima. Masculino. *Botánica.* Variedad del tejido utricular vegetal, caracterizada por la forma esferoide y la débil unión de los utrículos constituyentes. (LITTRÉ.)

ETIMOLOGÍA. Griego μέρος ἔγχυμα *(méros égchyma);* de *méros,* parte, y *égchyma,* cosa derramada, extendida; compuesto de ἔν *(èn)* y χεῖν *(cheīn),* derramar, difundir: francés, *mérenchyme.*

Meretricio, cia. Adjetivo. Lo que toca ó pertenece á las rameras. ‖ Masculino anticuado. El pecado carnal cometido con una ramera.

ETIMOLOGÍA. *Meretriz:* latín, *mĕretrīcius.*

Meretriz. Femenino. RAMERA.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *mĕretrix,* forma de *mĕrēri,* cometer una falta: *¿Quid* MERUISTIS, *oves?* ¿Cuál es vuestra falta ó vuestro crimen, ovejillas? (OVIDIO.)

2. La *e* breve de *mĕretrix* es indudablemente la *ĕ* de *mĕrēri,* merecer castigo ó desprecio.

Merey. Masculino. Nombre que dan en Guayana á la fruta del marañón.

Mergansar. Masculino. Ave. CUERVO MARINO.

ETIMOLOGÍA. *Mergo* y *ánsar.*—«Ave especie de ánsar bravo. El color de sus piés es casi naranjado, la pluma variada de negro, blanco y cenicienta, y hacia la cabeza algo verde.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Mergo. Masculino. Ave. CUERVO MARINO.

ETIMOLOGÍA. Latín *mergus,* forma de *mergĕre,* zabullir: italiano, *mergo;* francés, *mergue.*

Menicarpo, pa. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las porciones en que se divide el fruto de las umbelíferas.

ETIMOLOGÍA. Griego *méros,* parte, y *karpós,* fruto: francés, *méricarpe.*

Mericico, ca. Adjetivo. *Fisiología.* Masticación de los alimentos que vuelven á la boca.

ETIMOLOGÍA. *Mericismo:* francés, *mérycique.*

Mericismo. Masculino. *Medicina.* Enfermedad en la cual los alimentos, después de ingeridos en el estómago, vuelven á la boca para ser deglutidos nuevamente.

ETIMOLOGÍA. Griego μηρυκισμός *(mērykismós);* de μηρυκίζω *(mērykízō, mērykidsō),* rumiar: francés, *mérycisme.*

Mericola. Femenino. El que padece mericismo. ‖ Adjetivo. Concerniente al mericismo.

Mericología. Femenino. Tratado sobre el mericismo.

ETIMOLOGÍA. Griego μήρυξ, μήρυκος *(mēryx, mērykos),* rumiante, y *lógos,* tratado: francés, *mérycologie.*

Mérida. Femenino. *Geografía.* Ciudad con ayuntamiento, en la provincia de Badajoz, partido judicial de su nombre, diócesis de San Marcos de León y capitanía general de Extremadura.

1. *Situación, clima y población.*—Se encuentra edificada sobre una pequeña altura, cerca de la ribera derecha del Guadiana; su clima es caluroso en extremo: su población, 6.191 habitantes.

2. *Terreno y ríos.*—El suelo de la jurisdicción de MÉRIDA es de secano y de excelente calidad; pero quebrado, desigual, con mucho monte y jarales, cerros y hondonadas peligrosas. Le bañan el Guadiana, que pasa lamiendo el trozo de la histórica muralla que cierra la ciudad por parte del Mediodía, y el Albarregas, el Aljucén y el Matachel, que desaguan en aquel río.

3. *Producciones, industria y comercio.*—Las primeras, consisten en abundantes cosechas de cereales, legumbres, vino, aceite y frutas; ganado lanar, yeguar, de cerda, vacuno y cabrío; numerosa caza mayor y menor y mucha pesca ordinaria en los ríos. La industria cuenta buenos lavaderos, fábricas de jabón y molinos harineros. El comercio se reduce al tráfico en frutas y ganados del país, debiendo mencionarse el corcho, que alimenta la industria taponera, á la cual se dedica la colonia catalana, en primer lugar.

4. *Interior de la población.*—La histórica ciudad que nos ocupa se halla regularmente edificada, sobre un terreno fertilísimo: sus casas son antiguas; sus calles, empedradas; la plaza de la Constitución, cuadrada y muy espaciosa. Entre sus edificios, se distinguen algunos palacios bastante bien conservados, la casa ayuntamiento, dos hospitales y dos iglesias parroquiales; sus construcciones, que se distinguen principalmente por su solidez, son una imitación grosera de la arquitectura gótica; pero sin su ornato y proporciones.

5. MÉRIDA *antigua.*—Esta ciudad, hoy de aspecto tan humilde, fué, bajo la dominación romana, la colonia más importante de aquel colosal imperio, como lo atestiguan aún los magníficos restos de monumentos que en ella se admiran. Los dominadores del mundo la elevaron al mayor grado de prosperidad; y es fama, conservada por los más de nuestros autores, que llegó á contar, dentro de sus muros, hasta un millón de habitantes. Según la *Crónica del rey Don Rodrigo,* la circunferencia de sus murallas era de 33 kilómetros; su altura, de 15 estados; su ancho, de 10: flanqueábanlas 3.700 torres, y contaban 84 puertas y 5 alcázares; 4, en los intermedios de las 4 puertas angulares, y el otro, en el centro de la ciudad, en una espaciosa plaza, con 20 torres, tan elevadas, que la menor medía 25 estados. Cada puerta tenía dos calles de 30 codos de ancho, las cuales desembocaban en la referida plaza. Sus edifi-

Digitized by Google

cios rivalizaban con los de Roma; su guarnición, en tiempo de paz, se componía de 80.000 infantes y 10.000 caballos. Entre las numerosas bellezas romanas de que se encuentra incrustado su fértil suelo, merecen citarse: el *arco triunfal*, elevado en honor de Trajano (hoy, de Santiago), construído todo de enormes piedras sillares; el *castillo*, llamado *el Conventual*, por haber servido de residencia al *provisor de la orden*, cuyos muros, que azotan las aguas del Guadiana, fueron considerados por los arquitectos de Felipe II como la obra maestra de la ciudad; *el palacio del conde de los Corbos*, que fué el templo de Diana, en el que se ven, entre otros restos de singular magnificencia, 19 columnas, cuya elevación no bajará de 11 metros; el de *Marte* se hallaba donde se edificó después el *Hornito de Santa Olalla*, y los hubo también dedicados á la diosa *Fortuna*, á *Júpiter* y á *César Augusto*. Al Mediodía de la actual ciudad, se distinguen las ruinas del famoso anfiteatro, que los naturales llaman *Siete Sillas*, por afectar aquéllas esta forma; la *naumaquia*, denominada vulgarmente *el baño de los romanos*, apenas descubre en el día su figura oval, y su longitud se calcula en 112 metros. Entre la ermita de San Lázaro y la población, se destacan los restos del suntuoso *circo*, cuya grandiosidad era tal, que podría hoy ver á un tiempo los espectáculos toda la gente que actualmente cuenta Extremadura. En la laguna, denominada *Albuera*, da principio el soberbio acueducto, del cual quedan 37 pilares; algunos, con tres órdenes, unos sobre otros, de más de 25 metros de altura; su encañado mide cerca de un metro de latitud y su abundancia de aguas era tal, que daba para los baños, jardines, batanes, molinos y otros artefactos, que existían dentro de la población. Añádase, por último, el hermoso puente de 66 arcos, verdadera obra romana, construída sobre uno de los puntos en que mayor latitud presenta el Guadiana, y se comprenderán sin violencia las siguientes encomiásticas frases, que se atribuyen al moro Rasis: *Non ha home en el mundo que cumplidamente pueda contar las maravillas de* MÉRIDA.

6. *Historia.*—Tan luego como el emperador Octaviano Augusto logró redondear su universal dominio, con la terminación de la última guerra cantábrica, resolvió remunerar á los soldados de las legiones 5.ª y 10.ª, que habían cumplido en la misma los años de servicio señalados por las leyes, que se llamaban *estipendios:* al efecto, los dotó y colocó en la ribera derecha del *Anas*, ó Guadiana, mandando construirles una ciudad con el nombre de EMERITA *Augusta Romanorum*, que recordase á un mismo tiempo al emperador y á sus soldados, á quienes se daba la calificación de *eméritos*. Fíjase este suceso en el año 729 de la fundación de Roma y 25 de la era cristiana. Bajo la protección de un monarca tan poderoso como Augusto, no es de admirar que la antigua MÉRIDA se elevara en breve tiempo á la altura y dignidad en que se la ve aparecer en la división civil y judicial de la Lusitania, figurando como convento jurídico, el más insigne, al que estaban subordinados los pueblos lusitanos más orientales, como los vetones, los cuales, según Estrabón, se hallaban asentados, en considerable número, sobre las márgenes mismas del Anas. Nuestro ilustre poeta Prudencio la honró con el dictado de *cabeza de todos los pueblos lusitanos*, llamándola *Clara Colonia Vettoniæ*, en los siguientes versos:

Nunc locos Emeritæ est tumulo
Clara Colonia Vettoniæ,
Quam memorabilis amnis Ana
Præterit, et viridante rapax
Gurgite, Mœnia pulchra levat.

Don Agustín Ceán Bermúdez dice, con fundada razón, en su *Sumario* sobre las antigüedades de España, que no hubo género ni clase de edificios públicos que Augusto no hiciese edificar en esta ciudad; de manera que llegó á ser una de las primeras, más notables y magníficas del vasto imperio romano. El mismo emperador hizo construir dos acueductos: las ruinas del primero se descubren cerca del puente de Albarregas, y el segundo se internaba en la ciudad por el Oriente; y próximo á MÉRIDA se elevaba sobre grandes arcos, proveyendo de agua, no sólo á la población, sino también á la *naumaquia*, que era, en tiempo de los romanos, un vastísimo estanque, sostenido por robustos murallones, en el cual se daban combates navales. En un manuscrito del señor Bayer, que posee la Academia de la Historia, se ve una copia del magnífico anfiteatro de que ya hemos hecho mérito; y acerca del grandioso arco romano que existía en aquella época, dice el doctísimo literato antes citado lo siguiente: «Ví el famoso arco romano, y ni en Roma ni en parte alguna he visto cosa igual ni que se le parezca: en Lebrija hay uno suntuoso; en Cabanes, otro en la vía militar que conduce á Tortosa, y más adelante, en el camino de Barcelona, está el célebre arco que llaman de *Bará*, ambos magníficos, pero ninguno igual al de que voy hablando, en majestad, elevación y desembarazo; y lo que más admira, es la sencillez de todo el edificio.» A cada paso se tropieza con restos de estatuas, trozos de columnas y ruinas de templos. Transcribir las inscripciones, ya sagradas ó religiosas, ya sepulcrales, ya jeroglíficas y laudatorias de EMERITA, sería asunto interminable: tampoco nos detendremos en dar cuenta del considerable número de medallas que se acuñaron en MÉRIDA, casi todas en obsequio de su fundador Augusto, y en las que se le apellida: *Augusta* EMERITA, las cuales pueden verse comentadas en la curiosa colección del padre Flórez. En tiempos de Pomponio Mela, se tenía á esta ciudad por la más ilustre y magnífica de la provincia lusitana; y Cayo Plinio le dió el primer lugar entre todas las colonias de los lusitanos. En su historia natural elogió este insigne escritor las olivas de MÉRIDA, citándolas entre las más raras, las cuales, dice, cuando llegan á hacerse pasas en el mismo árbol, de puro maduras y sazonadas, adquieren una dulzura y suavidad, que las aproxima á las uvas. Bajo el poder de los godos, conservó la misma grandeza y sus monumentos; fué el asiento de un arzobispado y se celebraron dentro de sus murallas algunos concilios. En la invasión de los árabes, resistió valerosamente á los ejércitos de Muza, quien se vió forzado á otorgar á sus habitantes honrosas capitulaciones, posesionándose de ella en los comienzos del siglo VIII. La ciudad permaneció bajo el dominio de los sarracenos por espacio de quinientos trece años; ocupando un lugar preferente en los fastos hispano-árabes, y siendo su *waliato* uno de los que más sonaron en la historia. Su rebelión, ocurrida en 862, fué de grande importancia; pero el emir de Córdoba Mohamed logró reducirla y derribó casi por completo sus murallas. En 1228, después de la sangrienta batalla de las *Matanzas*, dada en un valle de sus cercanías, que aun conserva su nombre, la conquistó á los moros Don Alfonso IX, rey de Castilla y de León; quien la cedió al año siguiente á la iglesia y arzobispado de Santiago, cuando ya había perdido toda su importancia. Finalmente, en 1811, fué ocupada por las tropas de Napoleón.

7. *Personajes notables.* — MÉRIDA cuenta entre sus hijos: á santa Eulalia, llamada de MÉRIDA; al poeta Daciano, que floreció en Roma, en tiempos de Augusto; á Paulo Diácono, historiador eclesiástico de esta ciudad, en el siglo VII; á don Juan de Vega y Zúñiga, autor de varias obras de reconocido mérito; y á otros muchos ilustres varones en religión, letras y armas.

8. *Heráldica.*—El escudo de armas de la insigne ciudad, cuya descripción terminamos, ostenta en campo de gules un muro de oro almenado, con dos puertas, dos torres en los extremos, corona por timbre, y encima, la imagen de santa Eulalia.

ETIMOLOGÍA. Latín *Emerita Augusta Romanorum*, «Mérida augusta de los romanos,» á 55 kilómetros de Badajoz.

Reseña histórica.—1. *Bajo la dominación romana.* Era uno de los tres *conventos jurídicos*, en que estaba dividida la Lusitania: *Emerita*, *Pax Julia* y *Escalabis*.

2. De *Emerita* salían cuatro caminos: uno, se dirigía por Almendralejo á Villafranca de los Barros, donde se dividía para ir á Sevilla y á Ecija; otro, iba por la derecha del Guadiana á Medellín, donde se partía en tres, para Córdoba, para *Laminium* y para Toledo; otro, es la famosa *cal-*

Digitized by Google

zada de la Plata, que conducía á Salamanca; y el último, bajaba por el lado del río para dividirse en otros tres, que concurrían en Lisboa.

3. *Bajo la dominación árabe.* En el reparto que hizo el emir Yusuf del territorio de la Península, en 746, MÉRIDA era la capital de una parte de la Lusitania y de la Galia, bajo el nombre arabizado de *Mereda*.

4. MÉRIDA fué lo que llamaríamos hoy *colonia de inválidos*, porque los inválidos eran *eméritos*.

5. El verdadero nombre del arco es: *arco de Trajano*, que aun existe.

6. En un documento de nuestros días, que tenemos delante, dice el autor: «En la clave del arco he visto los hierros que se destinaban á colgar los trofeos de los vencedores.»

7. Por entre las dovelas, inmediatas á la clave, se ven las nubes. Este milagro de equilibrio en tan enorme masa de piedra, es un verdadero prodigio del arte.

8. Una preciosa estatua de Trajano decora una fuente á la entrada de la ciudad. En dicha estatua, como en tantas otras, se le representa con la pluma.

Merideño, ña. Adjetivo. El natural de Mérida y lo perteneciente á esta ciudad.

Meridiana. Femenino. *Geografía astronómica.* Línea recta tirada de Norte á Sur en el plano del meridiano. ‖ Línea que es la sección del plano del meridiano con otro plano cualquiera horizontal, vertical ó inclinado.

ETIMOLOGÍA. *Meridiano:* catalán, *meridiana:* francés, *méridienne.*

Meridiano. Masculino. *Geografía astronómica.* Círculo máximo en la esfera celeste, que pasa por los polos del mundo y por el cenit y nadir del punto de la tierra á que se refiere, cortando al ecuador en ángulos rectos. ‖ Uno de los varios epítetos que los astrólogos dan al segundo cuadrante del tema celeste. ‖ PRIMER MERIDIANO. Aquel que arbitrariamente se toma como principio para contar sobre el ecuador los grados de longitud geográfica en que está cada lugar de la tierra, y la diferencia entre unos y otros. ‖ Todos los MERIDIANOS se consideran como otros tantos círculos de longitud, puesto que las diferentes longitudes se miden de un MERIDIANO á otro. ‖ TERRESTRE. Línea que se supone trazada sobre la superficie de un país en el plano de un MERIDIANO determinado. ‖ MAGNÉTICO. Plano que pasa por el centro de la tierra y por la dirección de la aguja imantada horizontal. ‖ *Arquitectura.* Especie de cuadrante solar, que marca el mediodía por la caída de la sombra de un gnomón sobre la línea meridiana. ‖ *Fisiología.* Nombre de los diferentes arcos de la córnea.

ETIMOLOGÍA. Catalán *meridiá:* francés, *méridien;* italiano, *meridiano,* del latín *mĕrīdiānus,* círculo de la esfera, el ecuador, en Séneca; de *mĕrīdies,* compuesto de *mĕri,* que representa *mĕdius,* medio, y *dies,* día.

Reseña. — 1. El califa Almamón mandó medir geométricamente un grado del MERIDIANO, para determinar la magnitud de la tierra, operación que se practicó en Francia 900 años después, bajo el reinado de Luis XIV.

2. El gran círculo que pasa por el cenit y por los polos, se llama MERIDIANO, el cual divide en dos el arco descrito por las estrellas en el horizonte; y cuando dichas estrellas se apagan, es señal indudable de que se encuentran en su mayor ó menor altura. (LA PLACE, *Système, 1, 1.*)

3. El MERIDIANO celeste, determinado por las observaciones astronómicas, está formado de un plano que pasa por el eje del mundo y por el cenit del observador. *(1, 12.)*

4. Ptolomeo hizo pasar su primer MERIDIANO por las Canarias, considerándolas como el límite occidental de los países conocidos á la sazón; los franceses le hicieron pasar por la isla de Hierro; hoy, por el observatorio de París; los holandeses, por el pico de Tenerife; los españoles, por el observatorio de Madrid; y cada astrónomo, por el lugar en donde practica sus observaciones.

5. Todas las naciones debieran entenderse para elegir un MERIDIANO común, lo cual daría á los diferentes trabajos la armonía de la unidad.

6. Confirma los anteriores datos el siguiente texto:

«Grandes círculos de la esfera, que pasan por los polos de la tierra y un lugar determinado, cortando el globo terrestre en dos partes: una, al Este; y otra, al Oeste. Cuando el sol está en uno de esos círculos, es *mediodía (meridies)* para todos los puntos situados en aquel círculo. Llámase *primer* MERIDIANO aquel que sirve para principiar á contar todos, yendo de Oriente á Occidente. Antes se tomaba por este MERIDIANO de comparación el que pasa por la isla de Hierro; pero hoy cada nación toma generalmente el que pasa por su capital. Sabido es que los MERIDIANOS sirven para determinar la situación de los lugares terrestres.»

Meridiano, na. Adjetivo. *Geografía astronómica.* Lo que toca y pertenece al meridiano, ó al mediodía. ‖ *Sombra* MERIDIANA; la que proyecta los objetos salientes en el punto y hora del medio día. ‖ *Altura* MERIDIANA *del sol, ó de una estrella;* la altura de dichos astros en el horizonte, cuando se hallan en el meridiano del lugar en que se les observa. ‖ *Línea* MERIDIANA; línea sobre la superficie de la tierra, trazada de Norte á Sur en el plano del meridiano. Si se toman alturas iguales del sol antes ó después del medio día, la *línea* MERIDIANA divide igualmente, ya con relación al tiempo, ya con relación al espacio, el intervalo entre aquellas dos alturas iguales. (BAILLY, *Historia de la astronomía moderna, VII, 5.*) ‖ *Botánica.* Plantas cuyas flores se abren hacia el medio día, como el *mesem bryanthemum crystallinum,* de Linneo.

ETIMOLOGÍA. *Meridiano:* francés, *méridien, méridienne.*

Meridión. Masculino anticuado. MEDIODÍA.

Meridional. Adjetivo. Lo que pertenece ó tiene relación en la esfera celeste ó terrestre á la parte del Mediodía ó austral.

ETIMOLOGÍA. *Meridiano:* latín, *mĕrīdiōnālis;* italiano, *meridionale;* francés, *méridional;* catalán, *meridional.*

Merienda. Femenino. En su riguroso sentido significa la comida que se hacía al medio día en corta cantidad, esperando comer de propósito á la cena; pero hoy regularmente se toma por la comida que se hace por la tarde antes de la cena. ‖ Provincial. La comida que se hace al medio día. ‖ Metáfora familiar. CORCOVA. ‖ DE NEGROS. Confusión y embrollo de algún negocio ó dependencia, á fin de alzarse alguno con la utilidad, perjudicando á los que debían tener parte en ella. ‖ JUNTAR MERIENDAS. Frase metafórica y familiar. Unir los intereses.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *mĕrĭdies,* medio día; *mĕrĕnda,* merienda, puesto que al medio día se tomaba: italiano, *merenda.*

2. Nuestra *merienda* ha dejado de serlo, no tomándose en la hora *meridiana.*

Merina. Femenino. Oveja, variedad de la doméstica, de montaña, de lana corta (de tres ó cuatro pulgadas), muy fina y resistente. Además de estas cualidades, se distingue por tener lana por todo el cuerpo, muy unida, hasta la cabeza y las pezuñas, las cuales tiene descubiertas, siendo así que las demás especies tienen pelo en la cabeza. Primitivamente fueron trashumantes; pero esto no es esencial. Hay las estantes y trasterminantes, que son las mejores. ‖ También se usa como adjetivo.

ETIMOLOGÍA. *Merino.*

Merindad. Femenino. Territorio en que el merino tiene jurisdicción. ‖ Dignidad de merino.

ETIMOLOGÍA. *Merino:* catalán, *merindat.*

Meringal. Masculino. Especie de moneda de oro del Monomotapa.

Meridinas. Masculino plural. *Historia.* Dinastía árabe que reinó en Marruecos desde el siglo XIII al XV, y que intentó sostener á los musulmanes de España contra los cristianos.

Merino. Masculino. Juez que se ponía por el rey en algún territorio en donde tenía jurisdicción amplia; y éste se llamaba MERINO mayor, á diferencia del menor, nombrado por aquél ó por el adelantado, con jurisdicción limitada. ‖ Tela delgada de lana para vestidos, la cual usan mucho principalmente las señoras. ‖ Adjetivo que se aplica á cierta especie del ganado lanar y á su lana. Véase MERINA. ‖ El sujeto que cuida del ganado y de sus pastos, y divisiones de ellos. ‖ Se aplica al cabello crespo y muy espeso. ‖ CHICO. Anticuado. ALGUACIL.

ETIMOLOGÍA. 1. Cerca de *Tlemecén*

Digitized by Google

(Argelia) existe todavía la tribu de *Beni-Mérin*, de donde puede ser oriunda la famosa raza de los *merinos*. (Tisserand, Devic, Littré.)

2. Equivalente al *maire* de los franceses, formado de *major*, como quien dice *mayorino*, *marino*. (Monlau.)

3. La primera etimología es contraria evidentemente á la realidad de la lengua, como lo demuestra el bajo latín *mājorīnus*, de *mājor*, mayor, aplicado á un juez que entendía en la trashumancia de los ganados; de donde pasó luego á significar una parte del ganado mismo.

4. Por consiguiente, el bajo latín *mājorīnus* es nuestro *merino*, bajo el doble aspecto de magistrado y de ganado lanar trashumante. La etimología de nuestro Monlau está fuera de toda duda.

Reseña.—El latín *merinus* de que habla el *Diccionario de Autoridades*, no existe en latín.—«Sale del latino *merinus, i.*» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Merino (Jerónimo). Célebre presbítero y guerrillero español, que nació en Viloviado, pueblo de Castilla, en 1769, y murió en Francia en 1844. Era hijo de unos humildes labradores, y habiéndole tocado la suerte de soldado, desertó al poco tiempo, y después recibió las órdenes y obtuvo el curato de su pueblo. Cuando llegó el año de 1808, organizó una pequeña partida de paisanos, con la cual empezó á molestar á los franceses, causándoles repetidas pérdidas; y aumentando continuamente su partida, llegó á dar combates formales, tomando poblaciones, apresando convoyes y haciendo muchos prisioneros. Estos hechos llamaron la atención de la Junta Suprema de gobierno, que le nombró coronel, y después brigadier, obteniendo á la terminación de la guerra el cargo de gobernador militar de Burgos y comandante general de la provincia. A la vuelta de Fernando VII á España, le concedió una canongía en la catedral de Valencia, en cuya dignidad se indispuso de tal modo con sus superiores y compañeros, que se le permitió volver á su pueblo natal, abonándole la renta como si ocupase su puesto. Así permaneció hasta después del movimiento liberal del año 20, en cuya época se pronunció contra el nuevo sistema, levantando una partida y cometiendo toda especie de tropelías, aunque con mucha menos fortuna que la vez primera, pues tal vez hubiera sucumbido á no haberse ocultado en un convento de monjas, y á no verificarse después la ocupación francesa, á la cual se reunió y atravesó España, formando la vanguardia del duque de Angulema. Restablecido el absolutismo, se mandó disolver el ejército de Merino, con lo cual se irritó éste en gran manera; y su carácter rencoroso le hizo sin duda pensar en la venganza. Así fué que, apenas murió Fernando VII, se declaró partidario del Pretendiente, é hizo su tercer salida á campaña, poniéndose al frente de las tropas que proclamaban la insurrección. Al poco tiempo se dispersaron las fuerzas que mandaba, y él huyó á Portugal, donde se avistó con el Pretendiente, el cual le concedió la gran cruz de san Fernando y le nombró comandante general de Castilla la Vieja. Volvió á España, reunió nuevas fuerzas y continuó peleando; se halló en el tercer sitio de Bilbao; en el de Morella, por Oráa; acompañó á la expedición del Pretendiente á Madrid y asistió á otros muchos lances de guerra. Fué declarado de cuartel, y en 1839 acompañó al Pretendiente á Francia, donde permaneció hasta su muerte. (Sala.)

Merino (Martín). Regicida español, que nació en Arnedo, pueblo de la provincia de Logroño, en 1789. Siendo muy joven, tomó el hábito de fraile franciscano en Santo Domingo de la Calzada; pero, al llegar los acontecimientos de 1808, se alistó como individuo de la partida de los *cruzados*, formada en Sevilla, y combatió durante casi toda la guerra de la Independencia. En 1813 se ordenó de sacerdote en Cádiz, y al siguiente año de 1814, volvió á su convento; pero fué perseguido por sus opiniones liberales y emigró á Francia en 1819, permaneciendo en aquel país hasta el año siguiente, en que volvió á España; se secularizó en 1821, se halló en los sucesos del 7 de Julio de 1822 en Madrid, y sufrió un riguroso encarcelamiento en 1823. Volvió á Francia en 1824, y después de recorrer varias poblaciones, obtuvo un curato de Laidental, pueblo próximo á Burdeos, en 1830, y allí se mantuvo por espacio de once años, al cabo de los cuales, ó sea en 1841, regresó de nuevo á España y entró de agregado en una parroquia, en cuya situación, con los ahorros que había hecho en Francia y 5.000 duros que ganó á la lotería, se convirtió en usurero y llegó á hacer tales negocios, que varias veces corrió el riesgo de perder la vida. Tales eran los antecedentes del *cura* Merino, cuando concibió el fatal proyecto que había de darle tan triste celebridad. Afortunadamente, en nuestra patria abundan tan poco los regicidas que, como caso excepcional, hemos de conceder algún espacio á las circunstancias que concurrieron en la comisión de un crimen, de que la nación en masa protestó de la manera más fehaciente. Serían próximamente las nueve de la mañana del 2 de Febrero de 1852, cuando en una oscura habitación del piso segundo de la casa número 2 de la calle que se llamó *callejón del Infierno*, y entonces y ahora se denomina *Arco del Triunfo*, se hallaba un hombre devorando con envidiable apetito un mezquino almuerzo. Cuando terminó su tarea, se dirigió á la criada, único ser que en su compañía habitaba, y le dijo: «Dominga, dame una aguja enhebrada con hilo negro.» Dióle la criada lo que pedía, y el hombre penetró en una habitación, que hacía oficios de despacho, de donde á los veinte minutos salía vestido con el traje talar de los sacerdotes, y dirigiéndose á la puerta de la calle, dijo á la criada: «Vete á paseo y no tengas prisa, porque hoy comeré fuera de casa, y aun es posible que no vuelva á la noche.» Aquel hombre era Martín Merino. El citado día 2 de Febrero de 1852 presentaba la población de Madrid ese alegre y bullicioso aspecto que se nota en la capital de España, siempre que se celebra un fausto suceso. Serios temores había inspirado la vida de la reina Isabel II al dar á luz á la princesa Isabel; pero el peligro se había conjurado, y aquel día era el señalado para que Su Majestad fuese al templo de Atocha á dar gracias al Altísimo. Al salir la regia comitiva del palacio real, cerca del tránsito de la escalera principal, en la galería opuesta á la de la real capilla, y colocado en la fila de la derecha, en primer término, se hallaba el *cura* Merino. Cuando pasó por allí Su Majestad, el sacerdote avanzó algunos pasos con aspecto sereno y tranquilo, y dobló una rodilla en tierra. Todos creyeron que iba á presentar una instancia; pero Merino, que tenía en aquel momento apercibido el puñal, lo sacó con rapidez y descargó un rudo golpe en el costado de la reina, exclamando al mismo tiempo con feroz alegría: «Ya tiene bastante.» Un ¡ay! de dolor salió de los labios de Su Majestad, que cayó desmayada en los brazos del coronel de alabarderos, don Manuel de Mencos, á quien se concedió con fecha 2 de Septiembre de aquel año el título de marqués del Amparo. Confusa gritería se armó en aquel momento y cien bocas gritaron al mismo tiempo: «¡Matadle!, ¡matadle!;» pero otra voz poderosa, dominando la confusión, exclamó: «No le matéis, que puede hacer revelaciones;» y comprendiendo cuán oportuna era esta observación, los que estaban más próximos al asesino trataron únicamente de sujetarle. Mientras tanto, el *cura* Merino se dirigía á los que le rodeaban, diciendo con la mayor sangre fría: «Yo he sido, señores; no huiré.» Los facultativos de cámara, don Juan Francisco Sánchez, don Juan Drument y don Antonio Solís, practicaron el primer reconocimiento, del que resultó que la herida estaba hecha en la parte media anterior y superior del hipocondrio derecho, y que era de siete á ocho líneas de diámetro transversal, no ofreciendo por fortuna síntomas de peligro, por haber resbalado el arma homicida en las ballenas del corsé y en los recamos de oro del vestido de la regia víctima. Inmediatamente fué conducido el asesino al cuarto de alabarderos, donde debía sufrir el primer interrogatorio. Era el *cura* Merino de estatura algo más que mediana, enfermizo de cuerpo; pero de un espíritu fuerte sobre toda ponderación. Una dolencia crónica del estómago y una antigua afección al hígado, que de continuo le aquejaba, le hacía te-

Digitized by Google

ner un carácter taciturno y un despego total á la vida, de que dió muestras hasta el último momento. Se temió que aquel atentado no fuera hijo exclusivamente de la locura de un insensato; así es que inmediatamente fueron á ver al asesino el presidente del Consejo de ministros, señor Bravo Murillo; el ministro de Gracia y Justicia, don Ventura González Romero; el presidente del Tribunal Supremo, don Lorenzo Arrazola, y el fiscal del mismo tribunal, don José María Huet; pero nada lograron averiguar, pues el asesino, siempre que se le preguntaba si tenía cómplices, se limitaba á decir que «no servía para instrumento de nadie.» Muchos años han transcurrido desde entonces, y en realidad no se han descubierto las verdaderas causas que motivaron aquel crimen; pero recordaremos que en Oviedo, en aquella época en que no existía todavía línea telegráfica, y en que las comunicaciones eran muy difíciles, el mismo día en que se cometió el atentado, corrió la voz de que la reina había sido víctima de una alevosía. Cuando después resultó cierto el rumor, los tribunales entendieron en el asunto; pero su intervención resultó completamente ineficaz, pues no se pudo averiguar el origen de aquellos rumores. Otro tanto sucedió en Murcia, y aun en algunas otras poblaciones; y también conviene recordar que muchos gobernadores de provincia y alcaldes de pueblos importantes recibieron misteriosos anónimos días antes de que tuviera lugar el atentado de Merino. Sea de esto lo que fuere, lo cierto es que, á pesar del largo tiempo transcurrido, nada, absolutamente nada se ha podido averiguar, y el *cura* Merino ha llevado á la tumba su secreto, si, como muchos suponen, no fué su atentado un rapto de locura; pues dió después y hasta sus últimos instantes repetidas y evidentes pruebas de que tenía aplomo bastante para no dejarse arrastrar por impresiones del momento. El *cura* Merino estaba impasible, como si no hubiera representado ningún papel en aquel terrible drama, y con increíble sangre fría respondía á cuantas preguntas se le dirigieron, llegando á tal extremo su calma que, habiéndole dicho un elevado personaje: «Si yo me hubiera encontrado al lado de Su Majestad, le hubiera atravesado á usted de una estocada,» le contestó con el mayor aplomo: «Si tan envidiable es para usted el papel de verdugo, todavía está á tiempo de hacer sus veces.» Cuando se le registró, se encontró la vaina del puñal cosida á la sotana: lo había hecho con objeto de poder desenvainarle fácilmente. En el acto acudieron al regio alcázar el juez de primera instancia del distrito de Palacio, que lo era á la sazón don Pedro Nolasco Aurioles; el promotor fiscal, don Antonio Sánchez Milla; y el escribano, don José Pérez Martínez, que principiaron á instruir el sumario. De las indagatorias resultó comprobado el crimen por todas las declaraciones unánimes y conformes, después de haber sido confesado con el mayor cinismo por el mismo reo. A las nueve de la noche del mismo día 2 de Febrero, fué trasladado á la cárcel del Saladero en una berlina de alquiler; y cuando el alcaide se hizo cargo de él y procedió á cortar con unas tijeras los botones de la chaqueta que llevaba puesta Merino, éste dijo, dirigiéndose á uno de los que tenía más inmediatos: «Teme que, tragándome los botones, pueda suicidarme.» A las doce de la noche se pasaron las diligencias instruídas al promotor fiscal, don Antonio Sánchez Milla, para que en el término de dos horas formulara la acusación fiscal y, antes de que finalizara dicho plazo, devolvió la causa, pidiendo que el regicida fuera condenado á muerte en garrote vil. El Juzgado dictó en seguida providencia, que se notificó al reo, para que nombrara procurador y abogado; y después de escuchar con la mayor indiferencia la acusación fiscal, dijo: «No necesito defensa, porque mi delito no la tiene; pero sabré morir con valor.» En su virtud fué necesario que el Tribunal los nombrara de oficio, recayendo el nombramiento en el joven abogado don Julián Urquiola y en el procurador don Pascasio Lorrio, á quienes correspondía por riguroso turno. Se concedió al abogado el improrrogable plazo de seis horas para formular la defensa, é inmediatamente el letrado, deseoso de cumplir de la mejor manera posible su penoso deber, se personó en la cárcel del Saladero para celebrar una entrevista con su defendido; pero no adelantó absolutamente nada, pues Merino seguía tan frío y tan indiferente como en los primeros momentos, limitándose á decir á su defensor: «No apele usted al vulgar recurso de suponerme loco, porque yo me encargaré de desmentirle.» El defensor, sin embargo, fundándose en lo monstruoso del crimen, en la falta de resentimiento por parte del reo y en los accidentes que acompañaban al atentado, afirmó que su defendido padecía enajenación mental, pidiendo se le declarara exento de responsabilidad criminal, después de practicado el oportuno reconocimiento facultativo. A las cuatro y media se recibió la causa á prueba por término de una hora, para practicar el reconocimiento solicitado; y á cosa de las seis de la tarde del día 3 de Febrero se empezó el acto, por más que el defensor sostuviera que el breve plazo de una hora no bastaba para emitir juicio seguro sobre asunto tan delicado. A las siete fué remitida la causa en consulta á la Audiencia, y concluído el proceso, se señaló para la vista en segunda instancia el día 5, á las diez de la mañana. La Sala, después de oir al fiscal, dictó sentencia conformándose con la del inferior. Serían las dos y cuarto del día 5 cuando se procedió á la degradación del *cura* Merino, antes de notificarle la sentencia dictada por la Audiencia. Aquella ceremonia imponente tuvo lugar en una de las salas de la cárcel, que estaba llena de gente; y para que fuera más pública, se abrieron de par en par los balcones con objeto de que aquel espectáculo pudiera ser visto desde la calle. El cardenal arzobispo de Toledo había comisionado al obispo de Málaga, don Juan Nepomuceno Cascallana, para que ejecutase la degradación, y habían sido nombrados asistentes don Benito Forcelledo, obispo electo de Astorga; don Telmo Zalmeira, que lo era de Coria; don Ramón Durán de Corps, don Miguel Sainz Pardo y don Antonio Aguado y López, secretario del cardenal arzobispo de Toledo; los cuales estaban acompañados de los gobernadores civil y militar y de otras autoridades. También se hallaban allí el juez y fiscal de la causa, á quienes había de hacerse entrega del reo después de la degradación. Sobre un altar portátil había un Crucifijo, misal, cáliz, candeleros y demás objetos sagrados indispensables para tan triste ceremonia. El *cura* Merino apareció tan firme y tan sereno como siempre, dirigiendo miradas curiosas á la multitud, que le contemplaba. Las manos del regicida estaban atadas á la espalda: el alcaide llevaba una mordaza por si era preciso hacer uso de ella; á los dos piés del reo iban atadas dos cuerdas, que por el otro extremo llevaban dos granaderos; en una palabra, no se había dejado de tomar precaución de ninguna clase. Todo en aquel momento impresionaba y todos se hallaban conmovidos; todos, menos el regicida. «Tiene usted que vestirse,» le dijo uno, señalándole los sagrados ornamentos. «¿Cómo, con las manos atadas?» preguntó con acento burlón, Se las desataron y empezó á vestirse con igual tranquilidad con que solía hacerlo en la sacristía de la iglesia de San Justo, pronunciando á media voz las oraciones que en tales casos rezan los sacerdotes. Después se arrodilló á los piés del obispo de Málaga, pero á bastante distancia; y habiéndole manifestado que debía aproximarse más, lo hizo arrastrándose sobre las rodillas con tal rapidez y precipitación, que alarmó al prelado y á los asistentes, por lo cual el gobernador y el alcaide de la cárcel se colocaron al lado del reo. Volvió á dirigir al público otra investigadora mirada y dijo con el mayor reposo: «¿Es acaso de rúbrica que estén los balcones abiertos?» Nadie contestó á tal pregunta, y el *cura* Merino se encogió de hombros con el mayor desdén. Le fué entregado el cáliz y la patena con la hostia consagrada, y se le quitaron en seguida diciendo: «Te privamos de la facultad de celebrar el santo sacrificio de la misa, tanto por los vivos como por los difuntos.» Se le rayeron con un cuchillo las yemas de los dedos, diciéndole: «Te quitamos la facultad de sacrificar, consagrar y ben-

Digitized by Google

decir, que recibiste con la unción de las manos.» Y por este tenor le fueron degradando de las órdenes de presbítero diácono y subdiácono y de los cuatro grados menores, sin que demostrara sentimiento ni alteración alguna. Cuando se le quitó la casulla, se le descompuso un poco el pelo, que se arregló con mucha tranquilidad; y mientras que todos los presentes estaban agitados é intranquilos por la solemnidad del acto, él tuvo bastante aplomo para asegurar que la sobrepelliz no era de primera clase. Había el obispo cortado un poco de pelo al *cura* MERINO, entregando en seguida las tijeras al peluquero para que continuara la operación hasta que se borrara la tonsura, y MERINO manifestó deseos de que no se le cortara; pero habiéndole manifestado que era preciso cumplir con esta formalidad, respondió: «Corte usted poco, porque hace frío y no quiero resfriarme.» Cuando la ceremonia estaba para terminar, el público de la calle prorrumpió en un «¡viva la reina!» y MERINO exclamó en voz alta: «¿Por qué no cierran esos balcones?» Y al ver las miradas de extrañeza que le dirigían algunos de los circunstantes, añadió: «No lo digo por mí, sino por la solemnidad del acto.» Terminada la ceremonia, el obispo de Málaga puso el reo á disposición del Juzgado, siendo conducido inmediatamente á la capilla, á cuya entrada escuchó con la mayor tranquilidad la notificación de la sentencia. En cuanto entró en aquel sagrado recinto, se sentó sobre los colchones que había preparados por si quería tener algunos instantes de reposo y manifestó deseo de hacer testamento. Acudió el escribano Carbonell y, con efecto, le hizo nombrando por heredera á su criada Dominga Castellanos, dejando su librería, que era muy escogida, á un catedrático de la Universidad y diferentes mandas y recuerdos, encargando que se cumplieran las instrucciones verbales que había dado al señor don Lorenzo Arrazola, presidente del Tribunal Supremo. Después sostuvo con el duque de San Carlos, hermano de la Paz y Caridad, una larga conversación en francés, demostrando gran instrucción y conocimientos nada vulgares. Pero cuando dió de ello mayores pruebas, fué al día siguiente en la conferencia que tuvo con el presbítero don Francisco Puig y Ésteve. Estaba MERINO tendido sobre los colchones, con el aire de indiferencia que le era habitual, cuando se presentó en la capilla el señor Puig y, cogiendo una silla, se sentó al lado del reo.

—Muchos me compadecen,—dijo MERINO;—y, sin embargo, debieran envidiarme, porque soy el hombre más feliz de la tierra.

El señor Puig le contestó que tenía razón; y que, en brazos de la religión, iba á abandonar la tierra para penetrar en el cielo por el camino del arrepentimiento.

—Sois muy ilustrado,—replicó MERINO.

—No tanto como vos, que habéis conquistado fama de gran latinista,—contestó el señor Puig.

—He leído mucho, es cierto,—contestó MERINO;—pero he digerido mal mis lecturas.

En seguida entablaron una curiosa y animada conversación sobre los autores clásicos, demostrando el desgraciado ex sacerdote su gran afición á la literatura pagana; y como el señor Puig le hiciera algunas observaciones, exclamó: «¿Quién sabe si nuestra religión será también una mitología, dentro de dos mil años?» De la literatura pagana pasó la conversación á los libros santos, y el señor Puig acabó por leerle el capítulo XII del Evangelio de san Juan, que, como es sabido, se ocupa de la cena de Jesús en casa de Lázaro. Cuando el lector llegó á las sublimes palabras del Salvador, MERINO le interrumpió diciéndole: «Nuestros gustos son encontrados; á mí me gusta lo terrible; á vos, lo tierno.» Después de esta entrevista, se confesó con don Manuel Tirado, teniente de la parroquia de San Millán, y más tarde recibió el santo Viático, que se llevó de la parroquia de San José. Estuvo en aquellos momentos sereno como siempre; pero también religioso y hasta ejemplar, puesto que el cardenal arzobispo de Toledo, trémulo por la emoción, dijo dirigiéndose á las personas que le rodeaban: «Este infeliz no ha podido hacer más que lo que ha hecho; olvidemos su odioso crimen y roguemos á Dios que le perdone.» Acto seguido, se procedió á redactar una exposición en que constara el arrepentimiento de MERINO; y aunque éste se oponía por temor á que se interpretase como una *petición de gracia*, accedió á ello en el sentido de que se trataba de una *petición de olvido*. La exposición fué redactada, según se cree, por el señor cura de Chamberí, é inmediatamente puesta en manos del presidente del Consejo de ministros, por el gobernador de Madrid. MERINO manifestó deseos de descansar y, con efecto, se durmió profundamente, como si muy en breve no le esperara el sueño eterno. Al amanecer del día siguiente, 7, recitó varias oraciones con el mayor recogimiento; á las diez se reconcilió de nuevo, y á cosa de las doce tomó una jícara de chocolate con bollos, bebiendo después dos vasos de agua. Cuando le presentaron la hopa, que, con arreglo á la sentencia, era amarilla con manchas encarnadas, exclamó: «El traje es feo, pero no tanto como yo creía. La llevaré con la misma serenidad con que llevaría la túnica de César. El mundo es un teatro; no creí representar nunca este papel; pero, ya que así me ha tocado, debo representarle bien.» Al salir de la cárcel, se detuvo en la habitación de entrada, rezó delante de una imagen de la Virgen una salve en latín y salió del Saladero, despidiéndose de los que allí quedaban. El *cura* MERINO, montado en el borrico, en que era costumbre conducir á los reos, llevaba en las manos una imagen de la Virgen, á la cual volvía algunas veces los ojos; pero las más de las veces los llevaba levantados dirigiéndolos á la apiñada multitud, sin que un solo músculo de su semblante se contrajera. Cuando pasó cerca de la iglesia de Chamberí, miró á una de las torres y dijo: «Está muy inclinada.» Este parecer de MERINO fué confirmado por los arquitectos, que no la hallaron nivelada convenientemente. Al llegar al pie del cadalso, levantado en la pradera de Guardias, se reconcilió con uno de los sacerdotes que le acompañaban, y en seguida subió la escalera del patíbulo, sin necesidad de auxilio de nadie: una vez en el tablado, hizo ademán de hablar; pero en el mismo instante la multitud gritó: «¡viva la reina!» Dejó que se apagara el eco de aquel *viva*, y con voz clara dijo: «No voy á decir nada que injurie á la reina. Quiero sólo proclamar que no tengo cómplices.» En seguida se dirigió al banquillo con la mayor naturalidad, se sentó en él y, volviéndose hacia el verdugo, le dijo: «Cuando usted quiera.» Dos sacerdotes recitaban el credo, que con voz tranquila repetía MERINO. Momentos después, el verdugo dió una vuelta al tornillo y el regicida dejó de existir. ¿Qué fué del cadáver del *cura* MERINO? Leamos los siguientes documentos oficiales: «Teniendo en consideración que, por »más eficaces que fueran las medidas »que adoptara el Gobierno, no podría »tal vez evitarse que se sustrajera en »todo ó en parte el cadáver de MARTÍN MERINO, ó con objeto de especulación, ó con el pretexto de estudiar »su disposición orgánica; que lo primero debe impedirse, como vergonzoso é inmoral, y que de lo segundo »no puede resultar ningún beneficio »á la humanidad; y á fin de que no »quede motivo alguno de recuerdo »del horroroso crimen cometido contra la real persona de S. M. la Reina, de acuerdo con la autoridad superior eclesiástica del muy reverendo Cardenal Arzopispo de Toledo, y »en cumplimiento de lo resuelto por »el Consejo de ministros, prevengo »á V. E. disponga lo conveniente para »que á su presencia, la de su secretario, del eclesiástico encargado en el »cementerio, nombrado al efecto por el »muy reverendo Cardenal, y del juez »y escribano que ha entendido en la »causa, se proceda á quemar el cadáver de MERINO dentro del mismo cementerio, á la hora que V. E. designe; y á esparcir en seguida sus »cenizas dentro de la sepultura común; y que de ello se levante acta »que, firmada por los concurrentes, »se remita por V. E. al Ministerio »de Gracia y Justicia de mi cargo.»

«De real orden lo digo á V. E. para »su inteligencia y cumplimiento. Dios »guarde á V. E. muchos años. Ma-

Digitized by Google

»drid 7 de Febrero de 1852.—Ventu»ra González Romero.—Sr. Goberna»dor civil de la provincia.»

Acta á que se refiere la anterior real orden:

«En la villa de Madrid y su cemen»terio extramuros de la Puerta de Bil»bao, siendo las cinco menos cuarto de »la tarde de hoy 7 de Febrero de 1852, »hallándose reunidos el excelentísi»mo Sr. Gobernador de la provincia; »su secretario, el Sr. D. Antonio Gue»rola; el Sr. D. Antonio Tiburcio Ace»vedo, capellán del Excmo. Sr. Car»denal Arzobispo de Toledo, comisio»nado por Su Eminencia; el Sr. D. Pe»dro Nolasco Aurioles, como juez de »la causa, y el infrascrito, como es»cribano de ella, se procedió á que»mar el cadáver de MARTÍN MERINO, »según lo dispuesto en Real orden de »esta fecha, comunicada por el exce»lentísimo Sr. Ministro de Gracia y »Justicia al expresado excelentísi»mo Sr. Gobernador: al efecto, se ha»llaba preparada la leña y útiles ne»cesarios, y en el patio de la izquier»da entrando, de dicho campo santo, »inmediato á la sepultura común, se »procedió á la operación, colocando »sobre las llamas el cadáver del repe»tido MARTÍN MERINO, sacándole al »efecto de la caja en que se hallaba, »y quedando reducido á cenizas que »fueron esparcidas dentro de la indi»cada sepultura, quedando finalizada »esta diligencia á las siete y veinte »minutos; y habiendo concurrido »igualmente á este acto el capellán »del cementerio, D. José Losada, y »lo firman todos los señores concu»rrentes, de que doy fe.—Melchor Or»dóñez.—Pedro N. Aurioles.—Anto»nio Guerola.—Antonio Tiburcio Ace»vedo.—José Losada.—Ante mí, José »Pérez Martínez.»

Reseña.—Son notables las concordancias que presenta el número *dos* en el triste suceso relatado.

1. MERINO tomó parte en las ocurrencias del 7 de Julio de mil ochocientos veinti*dós*.

2. Tenía, al intentar el asesinato de la reina, sesenta y *dos* años.

3. Vivía en el callejón del Infierno, número *dos*.

4. El piso era *segundo*.

5. Tuvo lugar el conato de regicidio el *dos* de Febrero.

6. Año de mil ochocientos cincuenta y *dos*.

7. Entre una y *dos* de la tarde.

8. Lo cometió contra Isabel *segunda*.

9. Era el *segundo* MERINO.

10. Era también el *segundo* intento de asesinato contra la reina.

11. Fué objeto de *dos* sentencias.

12. Su cadáver se quemó con su proceso; es decir, se quemaron los *dos*.

Merión. Masculino. *Tiempos heroicos.* Nombre de uno de los héroes del sitio de Troya, compañero de Idomeneo, y uno de los pretendientes de Helena.

ETIMOLOGÍA. Latín *Mĕriŏnes.* (HORACIO.)

Merionas. Femenino plural. *Historia natural.* Familia de mamíferos semejantes al gerbo.

Merismo. Masculino. *Retórica.* División de un asunto en diversas partes.

ETIMOLOGÍA. Griego μερισμός *(merismós)*; de μέρος *(méros)*, parte: francés, *mérisme.*

Merismático, ca. Adjetivo. *Fisiología. Reproducción* MERISMÁTICA; reproducción que se verifica por división de las células.

ETIMOLOGÍA. *Merismo:* griego, μέρισμα *(mérisma)*, división; francés, *merismatique.*

Meritalo. Masculino. *Botánica.* Cada uno de los espacios comprendidos entre dos hojas ó hileras de ellas en las plantas, ó sea el intervalo que existe entre dos inserciones de hojas en una misma rama.

ETIMOLOGÍA. Griego μερίς *(merís)*, variante de μέρος *(méros)*, parte, y θάλλος *(thállos)*, tallo: francés, *merithalle.*

Méritamente. Adverbio de modo. MERECIDAMENTE.

Meritar. Neutro. Hacer méritos.

Meritelo. MERITALO.

ETIMOLOGÍA. La forma *meritelo*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Meritisimamente. Adverbio de modo superlativo de méritamente. Dignísima, justísimamente.

ETIMOLOGÍA. Latín *mĕrĭtissĭmè, mĕrĭtissĭmo.*

Meritisimo, ma. Adjetivo superlativo de mérito. Dignísimo de alguna cosa; que la merece con grandes ventajas.

ETIMOLOGÍA. *Mérito:* latín, *mĕrĭtissĭmus;* catalán, *meritíssim, a.*

Mérito. Masculino. Cada una de las acciones que hacen al hombre digno de premio ó de castigo. En esta acepción tiene plural. ‖ El resultado de las buenas acciones que hace digno de aprecio á un hombre. ‖ Hablándose de las cosas, lo que las hace tener valor. En estas dos últimas acepciones no tiene plural. ‖ DE CONDIGNO. *Teología.* El merecimiento de las buenas obras sobrenaturales ejercitadas por el que está en gracia de Dios. ‖ DE CONGRUO. *Teología.* El merecimiento de las buenas obras sobrenaturales ejercitadas por el que está en pecado mortal, á quien, aunque no pueden dar derecho á la gloria, por faltarle la gracia, suelen servir de congruencia para que Dios, misericordiosamente, le confiera auxilios, con que salga del infeliz estado en que se halla. ‖ MÉRITOS DEL PROCESO. El conjunto de pruebas y razones que resultan de él, y que sirven al juez para dar su fallo. ‖ Adjetivo anticuado. Digno, merecedor, benemérito. ‖ ALEGAR MÉRITOS, SERVICIOS, etc. Frase. Exponerlos ó referirlos para lograr por ellos alguna pretensión. ‖ SER PERSONA, OBRA Ó COSA DE MÉRITO. Ser notable y recomendable en su línea.

ETIMOLOGÍA. *Merecer:* latín, *mĕrĭtum;* italiano, *mèrito;* francés, *mérite;* provenzal, *merit, merite;* catalán, *mérit.*

SINONIMIA. *Artículo primero.*—MÉRITO, MERECIMIENTO. El primero se aplica á las personas y á las cosas: el segundo, á las personas solamente, y ambos pueden tomarse en buena ó mala parte. Por eso decimos: «un hombre de *mérito,*» una obra de *mérito,* y no de *merecimiento.* Este viene á ser el efecto, y *mérito* la causa; porque el *merecimiento* indica más bien el estado moral en que pone al hombre su propio *mérito.* (CONDE DE LA CORTINA.)

Artículo segundo.—MÉRITO, MERECIMIENTO. *Mérito* se refiere á las cualidades.

Merecimiento, á las acciones.

El *mérito* busca la ciencia y la virtud.

El *merecimiento* busca la recompensa.

El *mérito* es humilde.

El *merecimiento,* ambicioso.

El *mérito* se esconde.

El *merecimiento* se viste de gala.

El *mérito* vive en una guardilla y va andrajoso.

El *merecimiento* da banquetes y vive en palacios.

El *mérito* es lo que ha dado más bienes á la tierra.

El *merecimiento* es lo que ha dado más escándalos al mundo.

Pero el *merecimiento* es variable y transitorio.

El *mérito* es invariable y eterno.

El *merecimiento* tiene por patrono una época, un siglo, un pueblo, tal vez un alcázar.

El *mérito* tiene por patrono la historia, todos los siglos y todo el mundo.

Reina el *merecimiento* muchas veces en virtud de un favor.

Reina el *mérito* siempre en virtud de un espíritu inmortal.

Al *merecimiento* suele suceder un anatema.

Tras el *mérito* suele venir una corona.

Debe buscarse el *merecimiento;* pero después de haber hallado el *mérito.*

Ambas palabras vienen del sustantivo latino *meritum,* que equivalía á servicio, como vemos en Cicerón: *magna sunt Lamiæ non dico officia, sed merita;* soy deudor á Lamia, no digo de buenos oficios, sino de *méritos,* es decir, de verdaderos servicios. De modo que en latín eran sinónimos las palabras *officium, beneficium* y *meritum.* En nuestra lengua, oficio es sinónimo de servicio; *mérito,* de *merecimiento;* y beneficio, de buena obra.

Meritoriamente. Adverbio de modo. Merecidamente, por méritos, de una manera digna.

ETIMOLOGÍA. *Meritoria* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *meritoriament;* francés, *méritoirement;* italiano, *meritoriamente.*

Meritorio, ria. Adjetivo. Lo que es digno de premio ó galardón. ‖ Masculino. El empleado en alguna secretaría ú oficina pública sin sueldo alguno, sólo por hacer méritos.

Digitized by Google

Etimología. *Mérito:* latín, *mĕrĭtōrĭus*, lo que se tiene para alquilar, lo que se alquila, con el fin de sacar paga ó *merced;* italiano, *meritorio;* francés, *méritoire;* catalán, *meritori, a.*

Merla. Femenino. Ave. Mirlo.

«Ave que tiene el pico amarillo, y lo demás es tan negro, que de tan oscuro parece colorado. Es del tamaño del tordo. Habita en lugares espesos y cubiertos de árboles, y entre zarzas. Canta nueve diferencias de voces perfectamente, é imita la voz humana, y habla si lo enseñan. Vive sola y vuela poco: anda á saltos; pone dos veces al año, y es la primera ave que cría. Llámase también *Mierla, Mirla* ó *Mirlo.* Latín, *Merula.*» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Merli. Femenino. Tela parecida á la gasa, cuya trama es de seda.

1. Merlín. Masculino. *Marina.* Cuerda delgada de cáñamo sin retorcer, que sirve alquitranada para liar al rededor los cables, y para otros usos semejantes.

Etimología. Flamenco *maarline;* de *maar,* mar, y *line,* cuerda; «cuerda marítima:» inglés, *marline;* walón, *mârlin;* francés, *merlin.*

2. Merlín. Masculino. *Mitología céltica.* Encantador famoso, personaje tradicional y mágico. ‖ Por extensión, se da el mismo nombre al que se dedica á ciencias ocultas, equivalente á encantador, hechicero, brujo. ‖ *Familiar.* Tipo de astucia picaresca, en cuyo sentido se dice: saber más que Merlín; esto es, saber más que el diablo.

Etimología. 1. Latín *Marsus,* hijo de Circe, famoso por sus encantamientos y hechicerías: céltico, *Marzin;* galo, *Myrdhin;* francés, *Merlin.* (Villamarqué.)

2. El céltico *Marzin* parece dar razón á la anterior etimología, siempre curiosa y erudita.

3. Merlín. *Historia.* Sabio escocés, llamado *Ambrosio,* que vivió en el siglo v, y es célebre en los romances de caballería, donde hizo siempre el papel de encantador. Se dedicó á las ciencias naturales y exactas; aunque incurriendo en los errores de la astrología y de la alquimia, propios de aquella época. Escribió un libro de *profecías,* cuya autenticidad ponen algunos en duda, y del que existen traducciones al francés y al castellano del año 1498; y al italiano, de 1480. El vulgo le consideró como mago y brujo, suponiendo que había encantado al rey Artus y á todos los caballeros de la *Mesa redonda.*

Merlina. Femenino. Instrumento que se emplea para enseñar á cantar á los mirlos.

Etimología. *Merlo:* francés, *merline.*

Merlo. Masculino. Pez. Zorzal marino. ‖ Anticuado. Merlón.

Etimología, *Mirlo:* catalán, *merla.*

Merlón. Masculino. *Fortificación.* Cada uno de los trozos del parapeto que hay entre cañonera y cañonera.

Etimología. Antiguo francés *merlet;* moderno, *merlon,* cuyo origen no se conoce.

Merluza. Femenino. Pez de unos dos piés de largo, cilíndrico, de color oscuro por el lomo y blanquecino por el vientre. Sobre el lomo tiene dos aletas, y todo el cuerpo cubierto de pequeñas escamas. Su carne, que es blanca, se estima como un manjar sano y delicado.

Etimología. 1. Latín *maris-lūcius,* barbo de mar: bajo latín, *merlucius;* italiano, *merluzzo;* francés, *merlan,* merluza fresca; *merlus, merluche,* merluza salada ó seca; burguiñón, *marluche;* provenzal antiguo, *marlussa.*

2. El catalán *llus* viene del latín *lūcius,* cierto pez enemigo de las ranas, en Ausonio.

3. El bajo latín tiene también *marilucia* en las *Instituciones* de don Vasco, obispo de Palencia, como dice muy bien Monlau.

Reseña histórica.—Merlucius: pez de la familia de los *gados,* y muy afine del abadejo ó bacalao *(gadus morhua).* El nombre *merlucius* se interpreta *maris-lucius,* ó barbo de mar, porque los latinos (dice Cabrera) llamaban *lucius, lucium,* al barbo de agua dulce, que se asemeja á la merluza en su voracidad. En las Constituciones que don Vasco, obispo de Palencia, hizo para su iglesia, en 1343, en el capítulo *De salariô campanariis dandô* (del salario de los campaneros), se lee «que en los días de ayuno se les darán dos merluzas secas:» *si fuerint dies ieiunii, duo* marilucia *sicca.* La merluza seca ó curada al aire se dice *cecial.* La merluza es de color oscuro por el lomo, blanquecino por el vientre; y como de este color es muy comunmente el *asno,* algunos autores han creído que el pez *asellus* de Plinio era nuestra merluza, denominada *asellus* por los antiguos romanos, á causa de su color. Otros dicen que el *asellus* era nuestro abadejo. (Monlau.)

Merma. Femenino. La diminución de una cosa, á virtud de pérdida natural. ‖ Usase también metafóricamente. ‖ La porción que se consume naturalmente ó se sustrae ó sisa de alguna cosa.

Etimología. 1. Arabe مَرْمَى *(mermī),* participio pasivo de *ramā,* echar, lanzar fuera, de donde viene el significado natural de disminución, rebaja, porción que se gasta ó consume de alguna cosa.

2. Según Dozy, la pronunciación exacta es *mermā* (مَرْمَى).

3. *Merma* y *tara* son sinónimos en la antigua lengua, como se ve en Víctor; quien traduce *merma* por *tara:* peso de los barriles, pipas, cacharros, cajas y embalajes, por contraposición de *peso neto,* que es la mercancía en sí misma: catalán, *merma.*—«La porción que se consume ó gasta de alguna cosa. Covarrubias, citando al padre Guadix, dice ser voz arábiga, que significa *Aechaduras,* ó el lugar donde las echan, porque en limpiándose, se disminuyen ó merman.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Mermado, da. Participio pasivo de mermar.

Etimología. *Mermar:* catalán, *mermat, ada.*

Mermar. Neutro. Bajar ó disminuirse una cosa, ó consumirse alguna parte de lo que antes tenía, siendo esto por efecto natural, como evaporación ú otro semejante. ‖ Activo. Quitar á otro alguna porción de cantidad fija, que de derecho le corresponde; y así se dice: mermar la paga, mermar la ración.

Etimología. *Merma:* catalán, *mermar.*

Mermelada. Femenino. La conserva hecha de membrillos de miel ó azúcar. Hácese también de otras frutas. ‖ Brava mermelada. Expresión con que se nota de despropósito alguna cosa mal hecha ó mal dicha.

Etimología. Griego μελίμηλον *(melímēlon),* manzana muy dulce; de *méli,* miel, y *mēlon,* manzana: latín, *mĕlimēlum:* portugués, *mermelo,* dulce de membrillo; francés, *marmelade;* catalán, *melmelada.*

Mero. Masculino. Pez de más de dos piés de largo. Su cuerpo es casi oval, algo chato, de color amarillento oscuro y á manchas por el lomo y blanco por el vientre: la cabeza es rojiza, y las agallas dentadas por su margen y guarnecidas de tres aguijones. Su carne pasa por una de las más delicadas. ‖ Del mar el mero y de la tierra el carnero. Adagio con que se pondera la excelencia de dicho pescado.

Etimología. *Mero, mera.*

Mero, ra. Adjetivo. Puro, simple y que no tiene mezcla de otra cosa. Usase hoy en sentido moral ó intelectual. ‖ Imperio mero. (Véase Imperio.)

Etimología. Latín *mĕrus,* puro, sin mezcla.

Merocela y merocele. Femenino. *Cirugía.* Hernia crural.

Etimología. Griego μηρός *(mērós),* muslo, y κήλη *(kēlē),* tumor, hernia: francés, *mérocèle.*

Merode. Masculino anticuado. Merodeo.

Merodeador. Masculino. El soldado que merodea.

Etimología. *Merodear:* francés, *marauder.*

Merodear. Neutro. En la milicia, apartarse algunos soldados del cuerpo en que marchan á reconocer en las caserías y campo lo que pueden recoger ó robar.

Etimología. *Merodeo:* francés, *marauder.*

Merodeo. Masculino. El acto y efecto de merodear.

Etimología. El español *merodeo* procede del francés *maraude.* (Littré.)

1. El mariscal de Luxemburgo decía *mérode,* atribuyendo el nombre *maraude* al conde de *Mérode,* comandante de un regimiento de soldadesca, durante la guerra de los Treinta años. (Ménage.)

Digitized by Google

2. Lo que se dice del mariscal de Luxemburgo respecto de la voz del artículo, carece de importancia; puesto que, doscientos años antes del conde de *Mérode*, Villom emplea el vocablo *marault*, forma primitiva de *maraud*. (LITTRÉ.)

3. Español *malroto*, del latín *malè*, mal, y *ruptus*, lleno de jirones. (DÍEZ.)

4. Latín *mŏrātor*, el que se queda atrás, el que se *demora*, porque los rezagueros suelen ser los *merodeadores*. (MAHN.)

5. Arabe *marudo*, insolente, atrevido, desvergonzado. (ETIMOLOGISTAS PORTUGUESES.)

6. Creemos que la forma francesa *marault*, que se encuentra en Villón, siglo XV, la más antigua que se conoce, representa *marus*, corrupción del latín *maurus*, mauritano; es decir, *moro*, aludiendo á las correrías y al pillaje de los piratas berberiscos.

7. *Marauder*, merodear, vale tanto como si se dijera *marauder*, forma terminante del latín *maurus*.

8. El portugués *maroto*, que es el *marault* del siglo XV, representa *moroto*, de moro, ó *mauroto*, de *maurus*.

Derivación.—Francés del siglo XV, *marault;* XVI, *maraut*, que se pronuncia *maró*, y añadiendo la *t*, *marot*, perfectamente simétrico del portugués *maroto;* moderno, *maraud;* francés de Oudín, *marauder*, *merauder*, merodear; dialecto de Córcega, *marodi;* dialecto de Como, *marò;* portugués, *maroto;* italiano, *mariuolo*.

Mérodista. Masculino. El que merodea.

Merodón. Masculino. *Entomología.* Género de insectos dípteros de cuerpo prolongado, abdomen cilíndrico y cabeza grande transversal.

ETIMOLOGÍA. Griego μέρος *(méros)*, parte, y ὀδόντος *(odóntos)*, genitivo de ὀδοῦς *(odoûs)*, diente; «cuerpo en forma de diente.

Merología. Femenino. *Didáctica.* Tratado de las partes simples ó elementales.

ETIMOLOGÍA. Griego *méros*, parte, y *lógos*, tratado; μέρος λόγος: francés, *mérologie*.

Merolubio. Masculino. *Medicina.* Nombre de un baño parcial.

ETIMOLOGÍA. Griego μέρος *(méros)*, parte, y λύω *(lúō)*, bañar.

Mérope. Femenino. *Tiempos heroicos.* Hija de Cypselo, rey de Arcadia, y mujer de Cresfonte, rey de Mesenia, de quien tuvo tres hijos. Polifonte, asesino de este príncipe y de dos de sus hijos, quiso obligarla á ser su esposa; pero Epytus, su tercer hijo, la libró de esta unión odiosa, dando muerte al asesino. Las desgracias de MÉROPE inspiraron á Voltaire sus mejores tragedias, y sobre el mismo asunto escribió otra Maffei. ‖ Hija de Atlante y de Pleyone, una de las pléyadas. (OVIDIO.) ‖ Mujer de Polibio, que educó á Edipo. (SÉNECA.) ‖ Otras, del mismo nombre. (HYGINIO.) ‖ *Geografía antigua.* Uno de los nombres de la isla de Cos.

ETIMOLOGÍA. Latín *Mĕrŏpe*.

Meropideo, dea. Adjetivo. Parecido al mérops.

Mérops. Masculino. ABEJARUCO.

ETIMOLOGÍA. Latín *mĕrops, merŏpis*, el abejaruco, en Virgilio; del griego μέροψ *(mérops)*.

Merotrofia. Femenino. *Medicina.*

ETIMOLOGÍA. Griego *méros*, parte, y *tréphô* (τρέφω), yo alimento.

Merovingiano, na. Adjetivo. MEROVINGIO.

Merovingio, gia. Adjetivo. Concerniente á la dinastía de Meroveo.

ETIMOLOGÍA. *Merowig*, nombre de un jefe franco, y el sufijo *ing*, que significa descendencia (LITTRÉ): francés, *mérovingien*.

Sentido etimológico.—Según resulta de la anterior etimología, MEROVINGIO quiere decir al pie de la letra: «descendiente de Merowig.»

Mersina. Femenino. MIRSINA.

Mérula. Femenino. *Ornitología.* Nombre científico del mirlo.

ETIMOLOGÍA. Latín *mĕrŭla*, forma de *mĕrus*, solo. (FESTO.)

Merúlido, da. Adjetivo. *Ornitología.* Parecido al mirlo.

ETIMOLOGÍA. *Mérula.*

Merulíneo, nea. Adjetivo. *Ornitología.* Análogo al merulio.

ETIMOLOGÍA. *Mérula.*

Merulio. Masculino. *Botánica.* Género de hongos, cuyo sombrerete es membranoso.

ETIMOLOGÍA. *Mérula.*

Mes. Masculino. Cada una de las doce partes en que se divide el año. ‖ El número de días consecutivos desde un día señalado hasta otro de igual fecha en el mes siguiente; y así se dice: se le han dado dos MESES de término contados desde el 15 de Mayo. ‖ El menstruo de las mujeres. ‖ El salario que se da á los sirvientes, y se paga por MESES. ‖ ANOMALÍSTICO. El tiempo que la luna tarda desde que está una vez en su apogeo hasta que vuelve á él. Este MES es algo mayor que el periódico. ‖ APOSTÓLICO. Cada uno de aquellos en que tocaba á la Dataría romana la presentación de los beneficios y prebendas eclesiásticas, en cuyo derecho ha sucedido el rey después del concordato celebrado en 1753 con la corte de Roma. ‖ CORRIENTE. El actual, el que va corriendo. ‖ DEL OBISPO. MES ORDINARIO. ‖ DE REY. MES APOSTÓLICO. ‖ LUNAR PERIÓDICO. El tiempo que gasta la luna con su movimiento propio desde que parte de un punto del zodíaco hasta que vuelve al mismo. ‖ LUNAR SINÓDICO. El tiempo que gasta la luna desde una conjunción con el sol hasta la conjunción siguiente. Este es el que absolutamente se llama MES lunar ó lunación, por ser manifiesto y algo mayor que el MES periódico. ‖ ORDINARIO. Aquel en que correspondía al ordinario la presentación de las prebendas y beneficios eclesiásticos. ‖ SOLAR ASTRONÓMICO. El tiempo que gasta el sol con su movimiento propio en correr cualquiera signo del zodíaco. ‖ Plural. MESES MAYORES. En la mujer preñada son los más cercanos al parto. ‖ Llaman así los labradores á los MESES anteriores é inmediatos á la cosecha. También se usa en singular. MES MAYOR, hablando del último ó más inmediato al parto. ‖ CAER EN EL MES DEL OBISPO. Frase que además del sentido recto, traslaticiamente se usa para significar que alguno llegó á tiempo oportuno para lograr lo que deseaba. ‖ CUANDO UN MES REMEDIA, Á OTRO SEMEJA. Refrán que da á entender que según fuere el tiempo húmedo ó seco en la última mitad del MES, así será en la primera mitad del MES venidero.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito मास् *(mâ)*, medir; *mâs*, luna, porque su revolución es la medida del mes; *mâsas*, mes; *mânan*, medida: griego, μήν, μηνός *(mēn, mēnos)*, el mes; μήνη *(ménē)*, la luna; μῆνες *(mēnes)*, reglas, menstruo; latín, *mensis;* godo, *mêna*, *menoths;* alemán, *Mond, Monath;* inglés, *moon, month;* lituano, *menu;* gaélico, *mios;* kimry, *mis;* ruso, *miesiac:* anglo-sajón, *mônа;* persa, *mâh;* italiano, *mese;* francés del siglo XI, *meis;* moderno, *mois;* provenzal, *mes;* catalán, *mes;* walón, *meû;* Hainaut y burguiñón, *mô*.

Reseña.—1. MES; en francés, *mois;* en italiano, *mese;* en catalán, *mes*. Del latín, *mensis;* formado de *metior*, yo mido, ó de *mesura*, medida. *Mesura, qui, quia mensa spatia conficiunt* MENSES *nominalitur*, dice Cicerón.—Al latín *mensis* corresponde el griego *mēn, mēnós*, que significa el mes, *medida* del curso de la luna, y también la *luna*, astro que corre su órbita en un mes. (MONLAU.)

2. Los nombres de los doce meses del año son sumamente antiguos. (Véanse los artículos de sus nombres.)

3. Los griegos dividían el mes en tres *dizainas*.

4. Los romanos los dividían en *calendas, nonas*, é *idus*.

Mesa. Femenino. Mueble de madera ú otra materia, que se compone de una tabla grande y lisa, sostenida sobre uno ó más piés, la cual sirve regularmente para comer ú otros usos. ‖ Se toma regularmente por la misma vianda que se pone sobre ella; y así se dice: Fulano tiene buena MESA. ‖ En lo místico se entiende por el sagrado manjar del cuerpo de nuestro Señor Jesucristo sacramentado, que liberalmente nos franquea en la MESA del altar. ‖ En las asambleas políticas y otras corporaciones, el conjunto de las personas que las dirigen con diferentes cargos como los de presidente, secretario, etc. ‖ En las secretarías y oficinas, el conjunto de negocios que pertenecen á algún oficial; y así se dice: Fulano tiene la MESA de la infantería, ó está en la MESA de la casa real. ‖ *Arquitectura.* El plano en que remata cada uno de los tramos de una escalera. ‖ La llanura extendida que está sobre alguna altura. ‖ El cúmulo de las rentas de las iglesias, prelados y dignidades, ó de las órdenes militares. ‖ En las piedras preciosas, el

Digitized by Google

plano superior de la labor que se les da. || El plano de la espada ú otra arma semejante. || Cada partida del juego de trucos ó billar y el tanto que se paga por ella. || Convite ó comida. || MESA DE ALTAR. Véase ALTAR. || DE CAMBIOS. BANCO DE COMERCIO. || DE ESTADO. Aquella en que por cuenta del rey se sirve la comida á los caballeros de su servidumbre y á otros personajes. || DEL SOL. Anticuado. ZONA TÓRRIDA. || DE GUARNICIÓN. *Marina.* Cada uno de los tablones anchos y gruesos que están á las bandas de la nao por la parte de afuera frente de los tres árboles, mayor, trinquete y mesana, donde se amarran los obenques en las cadenas con sus acolladores. || DE MILANOS. Familiar. Aquella en que siempre falta ó es muy escasa la comida. || DE TRUCOS. La que se dispone para el juego que llaman así. || DE BILLAR. La que sirve para el juego de este nombre. || DE LA VACA. En el juego, el partido inferior donde hay otro de mayor cantidad ó autoridad. || FRANCA. Aquella en que se da de comer á todos cuantos llegan sin distinción de personas. || GALLEGA Ó DE GALLEGOS. Familiar. Aquella en que falta pan. || MAESTRAL. En las órdenes militares, la encomienda respectiva al maestre ó á cualquiera ciudad, villa ó pertenencia suya. || REDONDA. La que no tiene ceremonia, preferencia ó diferencia en los asientos. || La que, en fondas, paradores, etc., está dispuesta para los que llegan á comer á cierta hora por un precio determinado. || TRAVIESA. La que en los refectorios y salas de juntas de comunidades está en el testero de la sala, y es donde se sientan los superiores. Dase también este nombre á los que se sientan en ella. || ALZAR Ó LEVANTAR LA MESA. Frase familiar. Levantar los manteles de la MESA después de haber comido. || A MESA PUESTA. Modo adverbial. Estar, venir, vivir, etc., sin trabajo, gasto ni cuidado. || CALZAR LAS MESAS, SILLAS, ESCRITORIOS, etc. Frase. Ponerles alguna cuña entre el pie y el piso cuando están desiguales. || CUBRIR LA MESA. Frase. Poner por orden en ella las viandas ó platos que se sirven: y así se dice en un banquete que se cubrió dos veces la MESA. || DAR MESA Ó LA MESA Á ALGUNO. Frase. Darle asiento á uno en su MESA para que le acompañe á comer. || ESTAR Á MESA Y MANTEL DE ALGUNO. Frase. Comer diariamente con él. || MEDIA MESA. La segunda MESA que por menor precio se pone en las hosterías y posadas. || PONER LA MESA. Frase. Cubrirla con los manteles poniendo sobre ellos los cubiertos y demás adherentes necesarios para comer. || QUIEN COME Y CONDESA, DOS VECES PONE MESA. Refrán que recomienda la prudente economía. || NI MESA QUE SE ANDE, NI PIEDRA EN EL ESCARPE. Por miedo de que ambas se caigan. || NI MESA SIN PAN, NI EJÉRCITO SIN CAPITÁN. Porque á ambos faltaría lo principal. || SOBRE MESA. Modo adverbial. En la MESA, después de haber comido ó cenado.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *mensa;* del griego *mésa*, femenino de μέσος *(mésos)*, medio, porque la *mesa* se coloca ordinariamente en medio del comedor. *(Cita de* MONLAU.)

2. *Mensa*, simétrico de *mensūra*, medida; por la que ha de haber en el comer. (ROSAL.)

3. Sanscrito *mâ*, medir; *mâtram*, medida: griego, *métron;* latín, *mensūra*, porque la *mensa* servía para contar y para medir. (CURCIO.)

4. Sanscrito *mânsa*, carne. (LITTRÉ.)

1. El griego μέσος *(mésos)*, en medio, ha dado el latín *mĕsa*, vocablo que no tiene relación posible con *mensa*, raíz incuestionable de nuestro *mesa*.

2. El latín *mensa*, tabla de carnicero, en Suetonio, parece dar razón á la etimología del sanscrito *mâns, mânsa*, carne.

3. Esto no obstante, cuesta mucho trabajo separar *mensa*, banco ó escritorio de comercio, en donde se cuenta y se *mide*, de *mensus*, medido, participio pasivo de *metīri*, medir.

4. Parece imposible que *mensis*, mes, la *mensura* del año, y *mensa*, el Tesoro nacional, las arcas, ó el tablado en las plazas públicas, en donde se vendían los esclavos, no representen la misma voz de origen.

5. La cuestión permanece indecisa entre el sanscrito *mânsa*, carne, y el latín *mensum*, medido.

6. Partiendo de la etimología de Curcio, menos erudita, pero más práctica que la de Littré, la derivación es la siguiente:

Derivación.—Latín *mensum*, supino de *metīri*, medir; *mensa*, banco ó escritorio en donde se cuenta y se *mide:* italiano, *mensa;* francés, *mense;* catalán, *mesa*.

Reseña.—Mensa: del griego *mésa*, femenino de *mésos*, medio, porque la *mesa* (dicen los autores) se coloca ordinariamente en medio del comedor. MESA: medida (dice Rosal), por la que ha de haber en el comer. Así también *taza* la del vino, como *tasa*, porque ha de ser *tasado* el beber. De ahí *tasajo*, la ración ó porción de carne. (MONLAU.)

Mesa (ALONSO). Pintor español, que nació en Madrid en 1628 y murió en 1668. Fué discípulo de Alonso Cano, á quien imitó en las tintas y en el colorido, pero no así en el dibujo. Sus cuadros más notables representan *pasajes de la vida de san Francisco*, y además pintó un *san Antonio Abad*, que existe en la sacristía de la parroquia de San Sebastián en Madrid.

Mesa (BARTOLOMÉ DE). Pintor español del siglo XVI. Entre sus obras más notables, se citan la pintura de cinco estatuas para el cimborio de la catedral de Sevilla y algunas pinturas para la sala capitular de la misma.

Mesa (CRISTÓBAL DE). Poeta español, que nació en Zafra (Badajoz) en 1540. Fué á Roma y vivió allí cinco años en la mayor intimidad con el Tasso. Sus principales obras son: *Las Navas de Tolosa*; *La Restauración de España* y *El Patrón de España*, poemas; y *Pompeyo*, tragedia.

Mesa (GREGORIO DE). Escultor español, que nació en Calatayud en 1640 y murió en Zaragoza en 1701. Viajó por Francia para perfeccionarse en su arte, y á su vuelta á España, ejecutó obras que le dieron gran nombre. Las más notables, son las estatuas de *san Miguel*, *san Juan Bautista* y *san Bruno*, que existen en la capital de Aragón.

Mesa (JUAN). Pintor español, que residía en Madrid á principios del siglo XVII. De su mano eran quince cuadros que existían en el colegio de jesuítas de Alcalá de Henares.

Mesada. Femenino. La porción de dinero ú otra cosa que se da ó paga todos los meses.

ETIMOLOGÍA. *Mes:* catalán, *mesada.*

Mesadura. Femenino anticuado. La acción de mesar.

«La acción de mesar. Trahe esta voz Nebrija en su *Vocabulario.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Mesajería. Femenino anticuado. MENSAJERÍA.

Mesajero. Masculino anticuado. MENSAJERO.

Mesala. Masculino. Nombre propio de un romano insigne. (SÉNECA.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Messala.*

Mesalianos. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Sectarios que no reconocían el bautismo, eucaristía ni matrimonio, y creían que bastaba orar para salvarse.

Mesalina (VALERIA). Emperatriz romana, esposa de Claudio, célebre por su desenfreno y sus crueldades. Distribuía las prefecturas y los sacerdocios; los hombres más sabios, más ilustres y más ricos se vieron obligados á escoger el género de muerte, y sus bienes pasaron á manos de la emperatriz. Mientras Claudio se hallaba en Ostia, se casó públicamente con un caballero romano; pero Narciso, enemigo de MESALINA, reveló á aquél los desórdenes de su esposa, quien le mandó comparecer á su presencia. Narciso, temiendo la entrevista, ordenó á un tribuno que diese muerte á la emperatriz, la cual, al ver acercarse á los soldados, trató de herirse; pero no tuvo suficiente valor y fué muerta por ellos el año 48.

ETIMOLOGÍA. Latín *Messālīna.* (TÁCITO.)

Reseña.—Extensivamente, se da el mismo nombre, á guisa de proverbio, á toda mujer licenciosa, cuando pertenece á cierto rango; en cuyo sentido se dice: «es una MESALINA.»

Mesana. Femenino. *Marina.* El árbol del buque de tres palos que está más á popa. || La vela que se coloca en el árbol ó palo del mástil de mesana.

ETIMOLOGÍA. 1. Griego μέσος *(mésos)*, medio, porque en medio estaba dicha vela, cuando el bajo latín llamaba *artimone* á la vela que iba de-

Digitized by Google

lante (JAL): catalán, *miljana;* francés, *misaine;* italiano, *mezzana.*

2. El catalán *miljana*, de *milj*, y el italiano *mezzana*, de *mezzo*, medio, confirman plenamente la anterior etimología del sabio marino.

3. La derivación pudo hacerse del latín *mĕsa*, lo que está en medio.

Mesanio. Masculino. Coral que llevan de Europa á las escalas de Levante.

Mesar. Activo. Arrancar los cabellos ó barbas con las manos. ‖ Usase más comunmente como recíproco.

«Arrancar los pelos con las manos. Covarrubias siente se pudo decir cuasi *mechar*, por sacar los *mechones* de cabellos en las manos.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Mesaraico, ca. Adjetivo. *Anatomía.* Se aplica á cada una de las venas que descienden del hígado al mesenterio. ‖ Que se relaciona con dicho órgano, en cuyo sentido se dice: *vasos* MESARAICOS.

ETIMOLOGÍA. Griego μεσαραικός *(mesaraikós);* de μεσάραιον *(mesáraion)*, mesenterio: francés, *mésaraïque.*

Mesaticéfalo, la. Adjetivo. *Antropología. Cráneo* MESATICÉFALO; cráneo que media entre el cráneo dolicocéfalo y el cráneo braquicéfalo.

ETIMOLOGÍA. Griego μεσάτιος, μέσατος *(mesátios, mésatos)*, medianero, y *képhalē*, cabeza: francés, *mésaticéphale.*

Mesaye. Masculino anticuado. MENSAJE.

Mesayero. Masculino anticuado. MENSAJERO.

Mescabar. Activo anticuado. MENOSCABAR.

Mescabo. Masculino anticuado. MENOSCABO.

Mescal. Masculino. Peso de Persia, que equivale á unas tres onzas.

Mescán. Masculino anticuado. El que se junta carnalmente con otra persona.

ETIMOLOGÍA. *Mescar.*

Mescar. Activo anticuado. MEZCLAR.

Mescerse. Recíproco anticuado. Mezclarse, unirse torpemente.

ETIMOLOGÍA. Latín *miscĕre.*

Mesclador, ra. Masculino y femenino anticuado. CALUMNIADOR, CALUMNIADORA.

Mesclamiento. Masculino anticuado. MEZCLA.

Mesclar. Activo anticuado. CALUMNIAR. ‖ Recíproco. MEZCLARSE, por tener parte en alguna cosa.

Mescolanza. Femenino. (Véase MEZCOLANZA.)

Mese. Femenino anticuado. MIES.

Meseguería. Femenino. La guarda de las mieses. ‖ Provincial. El repartimiento que se hace entre los labradores para pagar la guarda de las mieses, y el tanto que á cada uno corresponde.

ETIMOLOGÍA. *Meseguero.*

Meseguero. Masculino. El que guarda las mieses. ‖ Adjetivo. Lo que pertenece á las mieses. ‖ Provincial Aragón. El que guarda las viñas.

ETIMOLOGÍA. Latín *mesis*, la mies.

Meseleria. Femenino. Nombre de la lepra en la Edad media.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *misellas*, diminutivo del latín *miser*, miserable: francés antiguo, *mesel;* moderno, *méselleríe.*

Mesell. Masculino *(valenciano).* El que padece una enfermedad contagiosa, ó bien la tisis.

ETIMOLOGÍA. 1. Arabe *salla*, estar tísico; *mosell*, participio pasivo de la cuarta forma de dicho verbo, «el que padece una enfermedad contagiosa.»

2. El árabe *mosell* no se emplea solamente hablándose de hombres, sino á propósito de animales, como en el siguiente pasaje de Ibn-akhi-Klozán, tratado de hipiatría: «la señal de la tisis en una bestia consiste en enflaquecer diariamente, comiendo como de costumbre.»

يستوثى علفه علامة

الدابة فى كل يوم وهو

السل أن تضمر

3. En nuestro dialecto empleamos ordinariamente la palabra MESELL hablando de un puerco que padece dicha enfermedad. Y si el achaque se descubre, cuando se degüella al animal, el vendedor del cerdo pierde el precio de la venta. (ROS, *Diccionario valenciano.)*

Mesellador, ra. Masculino y femenino anticuado. Infeliz, miserable.

Mesembria. Femenino. *Antigüedades griegas.* Sexta de las diez horas en que los griegos tenían dividido el día.

ETIMOLOGÍA. Griego μεσημβρία *(mesēmbría);* de μέσος *(mésos)*, medio, y ἡμέρα *(hēméra)*, día, porque el medio día era la hora sexta.

Mesembriantemias. Femenino plural. *Botánica.* Familia de plantas que tiene por tipo el mesembriantemo.

ETIMOLOGÍA. *Mesembriantemo:* francés, *mésembryanthemées.*

Mesembriantemo. Masculino. *Botánica.* Género de la familia de las mesembriantemias, cuyas flores se abren á medio día.

ETIMOLOGÍA. *Mesembria:* francés, *mésembryanthème*, cuya *y* griega es bárbara.

Mesene. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad meridional del Peloponeso. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Messēna* y *Messēne.*

Mesenia. Femenino. *Geografía antigua.* Región junto á Mesene. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Messēnĭa.*

Mesenio, nia. Sustantivo y adjetivo. Natural ó propio de Mesenia.

ETIMOLOGÍA. Latín *messēnĭus*, lo perteneciente á Mesene; *messēnii*, sus naturales.

Mesenterenfraxis. Femenino. *Medicina.* Obstrucción del mesenterio.

ETIMOLOGÍA. *Mesenterio* y *émphraxis*, obstrucción: μεσεντέριον ἔμφραξις.

La voz *mesenterenfaxis*, que aparece en algún *Diccionario*, es bárbara, por no corresponder á las de origen y por no haber razón alguna para la supresión de la *ro* griega.

Mesentérico, ca. Adjetivo. *Anatomía.* Lo que pertenece al mesenterio. ‖ GLÁNDULAS MESENTÉRICAS. Los gangliones linfáticos del mesenterio.

ETIMOLOGÍA. *Mesenterio:* francés, *mésentérique.*

Mesenterino, na. Adjetivo. *Historia natural.* Que presenta en su superficie hondas irregulares, semejantes á las del mesenterio.

ETIMOLOGÍA. *Mesenterio:* francés, *mésentérin.*

Mesenterio. Masculino. *Anatomía.* Tela llena de gordura y entretejida de nervios, venas, arterias y glándulas, á la cual están unidos los intestinos, al mismo tiempo que de ella reciben su movilidad. ‖ Se da el mismo nombre á las venas que Asellius descubrió en el MESENTERIO. (DESCARTES, *Feto, 4.)*

ETIMOLOGÍA. Griego μεσεντέριον *(mesentérion);* de *mésos*, medio, y *entéron*, intestino: italiano, *mesenterio;* francés, *mésentère;* catalán, *messenteri, mesenteri*, cuya última forma es la correcta.

Sentido etimológico.—1. El MESENTERIO viene á ser como un repliegue del peritoneo, del cual penden los intestinos.

2. Está situado en medio de los intestinos, de cuya circunstancia ha tomado nombre. (PAREO, *I, 16.)*

Mesenteritis. Femenino. *Medicina.* Inflamación del mesenterio.

ETIMOLOGÍA. *Mesenterio* y el sufijo técnico *ítis*, inflamación: francés, *mésentérite.*

Meseraico. MESARAICO.

ETIMOLOGÍA. La forma *meseraico*, que trae el *Diccionario* de la Academia, no tiene raíz, puesto que el griego es μεσαραικός *(mesaraikós).* Estamos seguros de que la Academia adoptará la forma de origen.

Mesero. Masculino. El que, después de haber salido de aprendiz de algún oficio, se ajusta con el maestro á trabajar, dándole éste de comer y pagándole por meses.

ETIMOLOGÍA. *Mes:* catalán, *mesader.*

Meseta. Femenino. En la escalera, MESA. ‖ La llanura más ó menos extensa que hay en la cumbre de una altura. ‖ Véase MESA en este sentido.

Mesiá y Guzmán (DIEGO). Intimo amigo del conde-duque de Olivares y primer marqués de Leganés. Fué general de artillería, gobernador de los Estados de Milán y de Flandes, presidente de este Consejo y alcaide del Buen Retiro. Falleció en 1655.

Mesías. Masculino. *Biblia.* El Jesús ofrecido por Dios al género humano en la promesa hecha al patriarca Abraham; cuya promesa toma en Moisés el nombre de esperanza, así como el de Redención, en nuestro Señor Jesucristo. ‖ MESÍAS quiere decir:

Digitized by Google

«el Cristo ó el ungido del Señor,» cuyo nombre merece el Divino Verbo como pontífice, como rey y como profeta. (BOSSUET, *Historia, I, 10.)* ‖ SEGUNDA VENIDA DEL MESÍAS. La segunda venida del Cristo en la consumación de los tiempos, que es lo que se llama vulgarmente *el juicio final.* ‖ LOS FALSOS MESÍAS. Los hebreos que, hacia fin del estado judío, se presentaron como el MESÍAS prometido en las Sagradas Escrituras. El principal de estos falsos MESÍAS fué Barcochebas, quien tomó el título de *enviado de Dios,* aunque sin exigir que se le adorase. ‖ SER ESPERADO COMO UN MESÍAS. Frase proverbial con que se expresa el gran deseo que nos inspira la llegada de una persona, ó la realización de un suceso cualquiera, aludiendo á la expectación con que el mundo aguardaba el advenimiento de un Salvador universal. ‖ Noé, librando á los hombres del diluvio en su propia persona por la esperanza del MESÍAS, se tornó en figura de Jesús. (PASCAL, *Pensamientos, XI, 5.)* ‖ La creencia en un MESÍAS, que debía venir para rehabilitar al género humano, después del período en que el hombre cae del estado de gloria en un estado de tristeza, de penitencia y de alejamiento de Dios, es una santa religión que ha existido siempre en el universo. (IDEM, *tomo 1.°, página 308.)* ‖ El gran carácter del MESÍAS, en que firmemente creemos, consiste en tres cosas: en que se le espera; en que viene y en que es reconocido por una descendencia, que durará tanto como el mundo. (BOSSUET, *Historia, II, 13.)* ‖ La promesa de un período de salud, que es la promesa del MESÍAS, entraña la esencia del Antiguo y Nuevo Testamento, como si fuese todo el espíritu y todo el misterio de la Santa Biblia; en particular, todo el espíritu y todo el misterio de la sublime Revelación cristiana, dechado admirable de religión, de historia, de literatura y de poesía.

ETIMOLOGÍA. 1. Hebreo *Meslia,* ungir, equivalente al griego *Christos,* el ungido: siriaco, *Meshiha,* ungido; latín, *Messias;* catalán, *Messias;* franceses, *Messie;* italiano, *Messia.*

2. La doble *s* del latín es bárbara, en cuya incorrección han caído casi todas las formas del romance.

3. El docto erudito don Pedro Labernia traduce el catalán Messías *(enviat)* por el latín *missus,* enviado, lo cual es un error. El latín *missus* no tiene relación alguna con el siriaco *Meshiha,* ungido, del verbo *meslia,* ungir.

4. En el mismo olvido cayó la Academia, como lo demuestra su definición, que es la siguiente: «Enviado: se aplica exclusivamente á nuestro SEÑOR JESUCRISTO.» Es de esperar que la ilustre Academia defina en adelante el gran vocablo que nos ocupa, de un modo conforme á su origen.

Reseña.—Voz hebrea que significa *ungido del Señor, rey.* Equivale al griego *Christos.* Algunos hacen derivar *Mesías* de *mittere, missus,* sin otra razón que el haber designado los israelitas con aquel nombre al rey que esperaban con viva impaciencia; y que, *enviado* por el Altísimo, había de libertarles de la dominación extranjera. (MONLAU.)

Mesiazgo. Masculino. La dignidad del Mesías.

Mesidor. Masculino. Décimo mes del calendario republicano francés, que comenzaba en 19 de Junio.

ETIMOLOGÍA. Francés *Messidor;* del latín *messis,* mies, y del griego *dōron,* regalo, presente; aludiendo á que comenzaba el 19 ó 20 de Junio, época de la recolección de los frutos.

Mesiello, lla. Adjetivo anticuado. MISERABLE.

Mesilla, ta. Femenino diminutivo de mesa. ‖ La porción diaria de dinero que el rey da á sus criados cuando está en jornada, en lugar de darles mesa de estado. La reprensión que se da á algún sujeto, advirtiéndole de algún yerro ó falta con poca seriedad ó por modo de chanza. Se usa en los colegios de las universidades. ‖ MESA, en las escaleras. ‖ CORRIDA. La mesa de escalera que está entre dos tramos, cuyas direcciones son paralelas.

Mesillo. Masculino. El primer menstruo que baja á las mujeres después del parto.

ETIMOLOGÍA. *Mes,* como *mesecillo.*

Mesina. Femenino. *Geografía.* Ciudad de Sicilia. (SILVIO ITÁLICO.) Otra, del Peloponeso. (ESTACIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Messana, æ.*

Mesinés, sa. Sustantivo y adjetivo. Natural ó propio de Mesina.

ETIMOLOGÍA. Latín *messānēnses,* los mesineses. (FESTO.)

Mesión. Femenino anticuado. Empeño, conato.

Mesita. Femenino diminutivo de mesa.

Mesiteno. Masculino. *Química.* Producto de la destilación de la xilita y del ácido sulfúrico en proporciones iguales.

ETIMOLOGÍA. Francés *mésitène.*

Mesítico, ca. Adjetivo. ALCOHOL-MESÍTICO; nombre dado en la actualidad al espíritu piro-acético.

ETIMOLOGÍA. Francés *mésitique.*

Mesito. Masculino. *Química.* Cuerpo que se halla en el espíritu de madera impuro.

ETIMOLOGÍA. Francés *mésite.*

Mésmer (FRANCISCO, ó, según otros, FEDERICO ANTONIO). Célebre médico alemán, fundador de la teoría del magnetismo animal. Estudió Medicina en Viena, siendo investido con el grado de doctor en 1766. Su tesis, *De planetarum influxû,* pretendía establecer la influencia de los cuerpos celestes en los cuerpos animados por mediación de un flúido sutil, que llena todo el universo. A partir de 1772, comenzó, en colaboración con el Padre Hell, á hacer experiencias sobre el imán mineral, que aplicaba como remedio para las enfermedades, después creyó descubrir que la imposición de las manos sobre el cuerpo producía los mismos efectos que el imán, tal vez por los glóbulos de hierro que contiene la sangre, y concluyó por sostener la existencia de una fuerza semejante á la de aquel mineral, de que están dotados todos los seres animados. Tal es su nueva teoría, que denominó *magnetismo animal.* Después de muchas experiencias, hechas en diversos pacientes, dió publicidad á su descubrimiento, en una *Carta á un médico extranjero sobre el magnetismo animal* (Viena, 1775). Llamado por el elector de Baviera á Munich, volvió muy pronto á Viena, donde fundó un hospital para desarrollar y perfeccionar sus descubrimientos. En 1778, fué á París, en donde tuvo tantos prosélitos, que el Gobierno le propuso comprarle su secreto, mediante una renta anual de 20.000 libras. MÉSMER rehusó y prometió, en agradecimiento á una suscrición iniciada por su amigo Bergasse y que produjo más de 340.000 libras, comunicar su método á sus suscritores. Sin embargo, aquella promesa no se cumplió jamás. El Gobierno francés nombró entonces una comisión para examinar su doctrina y sus experiencias y en ella tomaron parte Bailly, Darcet, Franklin, Jussieu y Lavoisier. Estos sabios no negaron ciertos hechos sorprendentes; pero todos, excepto Jussieu, los atribuyeron á la imaginación ó á la imitación. Desde este momento, MÉSMER perdió una parte de su crédito; hizo un viaje á Inglaterra, volvió en seguida á Alemania y murió completamente olvidado en Meersburg, en la Suabia. El descubrimiento de MÉSMER no ofrece hoy género alguno de duda, por más que él empleara los más groseros medios del charlatanismo para propagarle. Las obras que de él se conservan, son: *Memoria sobre el descubrimiento del magnetismo animal* (París, 1779); *Compendio histórico de los hechos relativos al magnetismo* (Londres, 1781); *Historia abreviada del magnetismo animal* (París, 1783); *Memorias de* MÉSMER *y de sus descubrimientos* (París, 1799); y *Mesmerismo, ó sistema del magnetismo animal,* en alemán (Berlín, 1815).

Mesmeriano, na. Masculino y femenino. Partidario del mesmerismo. ‖ Adjetivo. Concerniente al mesmerismo.

ETIMOLOGÍA. *Mesmerismo:* francés, *mesmérien.*

Mesmerismo. Masculino. Doctrina del magnetismo animal.

ETIMOLOGÍA. *Mésmer,* natural de Wiel, cerca del Rhin; nacido en 1743; muerto en 1815: francés, *mesmérisme.*

Mesmo, ma. Adjetivo anticuado. MISMO, MA. ‖ ESO MESMO. Expresión anticuada. También, igualmente, del mismo modo.

Mesnada. Femenino anticuado. Compañía de gente de armas, que en lo antiguo servía debajo del mando del rey, de algún rico hombre ó caballero principal. ‖ Compañía, junta, congregación.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *Manada 1:* catalán, *mainada*, familia.

Mesnadería. Femenino anticuado. El sueldo del mesnadero.

Mesnadero. Masculino anticuado. El que servía en la mesnada.

ETIMOLOGÍA. Italiano *masnediere*, simple soldado, salteador.—«El jefe de la mesnada.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*—«*Caballero* MESNADERO. El descendiente de los jefes de la mesnada.» (IDEM.)

Meso. Prefijo técnico; del griego μέσος *(mésos);* lo que ocupa la parte media, lo que está en medio.

Mesobranquio, quia. Adjetivo. *Ictiología.* Cuyas branquias ocupan la parte media del cuerpo.

ETIMOLOGÍA. Griego *mésos*, medio, y *branquias.*

Mesobraquio. MESOBRAQUIS.

Mesobraquis. Masculino. *Métrica griega y latina.* Pie de cinco sílabas; cuatro, largas, y la del medio, breve.

ETIMOLOGÍA. Griego μεσόβραχυς *(mesóbrachys);* de *mésos,* medio, y *brachys* (βραχύς), breve: latín, *mesŏbrăchys;* francés, *mésobraque;* catalán, *mesobraqui.*

Sentido etimológico.—El MESOBRAQUIS se compone de dos sílabas largas; una, breve, y dos, largas.

Mesocarpo. Masculino. *Botánica.* Substancia interpuesta entre la epidermis interior y la exterior del pericarpo.

ETIMOLOGÍA. Griego *mésos*, medio, y *karpós,* fruto: francés, *mesocarpe.*

Mesocefálico, ca. Adjetivo. *Anatomía.* Concerniente al mesocéfalo.

Mesocéfalo. Masculino. *Anatomía.* Nombre con que algunos autores designan una parte del encéfalo.

ETIMOLOGÍA. Griego *mésos*, medio, y *képhalē*, cabeza: francés, *mésocéphalē.*

Mesoceugma. MESOZEUGMA.

ETIMOLOGÍA. La forma *mesoceugma* no es etimológica.

Mesociego. Masculino. *Anatomía.* Repliegue del peritoneo, que se halla algunas veces en la parte posterior del ciego.

ETIMOLOGÍA. Griego *mésos*, medio, y *ciego:* francés, *mesocæcum.*

Mesocinio. Masculino. *Zoología.* Base de los dedos en los mamíferos.

ETIMOLOGÍA. Griego μεσοκύνιον *(mesokynion);* de *mésos,* en medio, y *kyōn,* perro, y hueso del pie del caballo: francés, *mesocynion.*

Mesocolon. Masculino. *Anatomía.* Cada uno de los repliegues del peritoneo que retienen el intestino colon.

ETIMOLOGÍA. Griego *mésos*, medio, y *cólon:* francés, *mésocólon.*

Mesocondriaco, ca. Adjetivo. *Anatomía.* Epíteto de los manojitos de fibras carnosas situados entre los arcos cartilaginosos de la traquearteria.

ETIMOLOGÍA. Griego μέσος *(mésos),* medio, y χόνδρος *(chóndros),* cartílago: francés, *mésochondriaque.*

Mesocracia. Femenino. Influjo ó gobierno de la clase media.

ETIMOLOGÍA. Griego *mésos*, medio, y *krátos,* poder: μέσος κράτος.

Mesocráneo. Masculino. *Anatomía.* Parte media del cráneo.

ETIMOLOGÍA. Griego *mésos,* medio, y *cráneo:* francés, *mésocrâne.*

Mesoesternón. Masculino. *Anatomía.* Parte media del esternón.

Mésodo. Masculino. *Poesía antigua.* Trozo de canto colocado entre la estrofa y la antistrofa.

ETIMOLOGÍA. Griego *mésos*, medio, y *ōdē*, canto: francés, *mésode.*

Mesodermo. Masculino. *Botánica.* Parte de la corteza comprendida entre la corteza suberosa, propiamente dicha, y la cubierta herbácea.

ETIMOLOGÍA. Griego *mésos,* en medio, y *derma*, piel: francés, *mésoderme.*

Mesodiscal. Adjetivo. *Botánica.* Que se relaciona con la parte media del disco, como las *inserciones* MESODISCALES.

ETIMOLOGÍA. Griego *mésos,* en medio, y *disco:* francés, *mesodiscal.*

Mesófilo. Masculino. *Botánica.* Tejido comprendido entre las dos láminas de una hoja.

ETIMOLOGÍA. Griego μέσος φύλλον *(mésos phyllon);* de *mésos,* medio, y *phyllon,* hoja: francés, *mésophylle.*

Mesófito. Masculino. *Botánica.* Nudo de las plantas, que sirve de división entre la parte ascendente y la descendente. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Griego μέσος φυτόν *(mésos,* medio; *phytón,* planta): francés, *mésophyte.*

Reseña.—El MESÓFITO es la línea de demarcación entre el tallo y la raíz de una planta.

Mesofragma. Masculino. *Entomología.* Fragma interior del tórax de los insectos.

ETIMOLOGÍA. Griego *mésos,* medio, y *phrágma* (φράγμα), clavazón: francés, *mésophragme.*

Mesoĭrión. Masculino. *Anatomía.* Parte de la cara comprendida entre las dos cejas.

ETIMOLOGÍA. Griego *mésos,* medio, y *ophrys,* ceja; μέσος ὀφρύς: francés, *mésophryon.*

Mesogástrico, ca. Adjetivo. *Anatomía.* Que ocupa el medio del vientre.

ETIMOLOGÍA. *Mesogastro.*

Mesogastro, tra. Adjetivo. *Ictiología.* Epíteto de los pescados que tienen las aletas en medio del vientre. ‖ Masculino. *Anatomía.* Región media del abdomen.

ETIMOLOGÍA. Griego *mésos,* medio, y *gástēr*, vientre: francés, *mésogastre.*

Mesogloso, sa. Adjetivo. *Anatomía.* Situado en medio de la lengua.

ETIMOLOGÍA. Griego *mésos,* medio, y *glŏssa,* lengua: μέσος γλῶσσα.

Mesogonidio. Masculino. *Botánica.* Denominación de las gonidias de los líquenes, cuando han llegado á tomar cierto desarrollo, para poder constituir un nuevo liquen.

ETIMOLOGÍA. *Mésos* y *gonidia.*

Mesolabio. MESOLABO.

ETIMOLOGÍA. La forma *mesolabio,* que se encuentra en varios *Diccionarios* de la lengua, no es hoy corriente.

Mesolabo. Masculino. *Geometría.* Instrumento de matemáticas para hallar los medios proporcionales de la duplicación del cubo.

ETIMOLOGÍA. 1. Griego μεσολάβιον *(mesolábion);* de *mésos,* medio, y *labeīn,* tomar: latín, *mĕsŏlăbĭum;* francés, *mésolabe.*

2. El latín *mĕsŏlăbĭum* significa compás ó escuadra. (VITRUBIO.)

Mesoleuco, ca. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene blanco el medio del cuerpo.

ETIMOLOGÍA. Griego μεσόλευκος *(mesóleukos);* de *mésos,* medio, y *leukós,* blanco: latín, *mĕsŏlĕucos.* (PLINIO.)

Mesolobario, ria. Adjetivo. *Anatomía.* Concerniente al mesólobo.

ETIMOLOGÍA. *Mesólobo:* francés, *mésolobaire.*

Mesólobo. Masculino. *Anatomía.* Nombre que dan algunos autores al cuerpo calloso, aludiendo á que está situado entre los lóbulos del cerebro.

ETIMOLOGÍA. *Meso* y *lóbulo:* francés, *mésolobe.*

Mesologaritmo. Masculino. *Matemáticas.* Logaritmo de la tangente.

ETIMOLOGÍA. *Meso* y *logaritmo:* francés, *meso-logarithmo.*

Reseña.—Matemáticas. Nombre dado por Kepler á los logaritmos de los cosenos y á los de las cotangentes. Neper llama á los primeros *antilogaritmos,* y á los segundos, *logaritmos diferenciales.*

Mesomacro. Masculino. *Métrica griega y latina.* Pie de cinco sílabas, en que es larga la del medio. Por consiguiente, se compone de dos breves; uno, largo, y dos, breves, como *ăvĭdīssĭmŭs.*

ETIMOLOGÍA. Griego μεσομακρός *(mesomakrós);* de *mésos,* medio, y *makrós,* largo: francés, *mésomacre;* latín, *mĕsŏmăcros.* (DIÓMEDES.)

Mesomela. Masculino. *Mineralogía.* Piedra preciosa blanca que tiene una veta negra en medio.

ETIMOLOGÍA. Griego μεσομέλας *(mesomélas);* de *mésos,* medio, y *mélas,* negro: latín, *mĕsŏmĕlas.*

Mesomeria. Femenino. *Anatomía.* La parte del cuerpo situada entre los muslos.

ETIMOLOGÍA. Griego *mésos,* medio, y *mērós,* muslo; μέσος μηρός: francés, *mesomérie.*

Mesómetro. Masculino. *Anatomía.* Repliegue peritoneal que, en los mamíferos, une el útero á las paredes abdominales. (LITTRÉ.)

ETIMOLOGÍA. Griego *mésos,* medio, y *mētra,* matriz; μέσος μήτρα: francés, *mésomètre.*

Mesón. Masculino. La casa donde concurren los forasteros de diversas partes, y, pagándolo, se les da albergue para sí y sus cabalgaduras. ‖ ESTAR COMO MESÓN. Frase que se dice para notar la gran concurrencia ó ruido que ha habido en alguna casa, y que han estado abiertas las puertas para todos.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *maisó, mayzon, maizó, maió:* catalán antiguo, *maisó;* francés, *maison;* walón, *mohon, mohone;* verviers, *mahon;* ardenés, *ma-*

Digitized by Google

jon; namurés, *manjo;* Hainaut, *mason;* burguiñón, *moison;* picardo, *majon, mason, moison, moeson, mansion;* Berry, *maihon, maton;* normando, *moison;* italiano, *magione;* del latín *mansĭo, ōnis,* mansión.—«La casa donde concurren los forasteros de diversas partes, y pagándolo, se les da albergue para sí y sus cabalgaduras. Covarrubias dice es tomado del francés *Maison,* que vale lo mismo.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)—«POR UN LADRÓN PIERDEN CIENTO EN EL MESÓN. Refrán que explica la sospecha que se concibe contra otros, por el daño que uno ha hecho.» (IDEM.)

Mesonaje. Masculino. El sitio ó calle en que hay muchos mesones.

Mesonático. Adjetivo. Burlesco; cosa de mesón.

Mesoncillo. Masculino diminutivo de mesón.

Mesonero, ra. Masculino y femenino. El que tiene por oficio hospedar en los mesones á los forasteros, dándoles por su dinero lo que necesitan para sí y sus caballerías. ‖ Adjetivo que se aplica á la persona que sirve en el mesón. ‖ Apellido de familia.

Mesónfalo. Masculino. *Anatomía.* Sinónimo de ombligo.

ETIMOLOGÍA. Griego *mésos,* en medio, y *omphalós,* ombligo; μέσος ὀμφαλός: francés, *mésomphale.*

Mesonil. Adjetivo. MESONÁTICO.

Mesonimo, ma. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene un filamento en medio del cuerpo.

ETIMOLOGÍA. *Meso* y *nēma,* hilo: μεσο νῆμα.

Mesonista. Masculino y femenino. El que asiste en el mesón.

Masonizante. Adjetivo familiar. El que tiene mesón.

Mesopirro, rra. Adjetivo. *Historia natural.* Que es amarillo ó rojo en el medio.

ETIMOLOGÍA. Griego *mésos,* medio, y *pyrrhós,* rojo: μέσος πυῤῥός.

Mesopiteco. Masculino. *Zoología.* Especie de mono fósil, como el MESOPITECO de Grecia.

ETIMOLOGÍA. Griego *mésos,* medio, y *pithēkos;* μέσος πίθηκος: francés, *mésopithèque.*

Mesopotamia. Femenino. *Geografía antigua.* La MESOPOTAMIA, voz derivada del griego *mésos,* que significa centro, y *pótamos,* río, ó *país entre los ríos,* es la región que se encuentra entre el *Eufrates* y el *Tigris.* Los árabes la llaman hoy *Algezireh,* esto es, isla; y la Sagrada Escritura hace mención de ella con el nombre de *Aram-Nakairaim,* ó Siria de los ríos. Tenía, al Norte, el monte *Masius;* hoy, *Karedge-Dagh,* que la separaba de la Armenia; al Oeste, el Eufrates; al Este, el Tigris; y al Mediodía, Babilonia. Bajo los reyes de Siria, fué satrapía; después se disputaron esta posesión parthos y romanos. La parte meridional estaba habitada por los árabes *scenitas.* En su parte septentrional se hallaba la *Osroena,* que tomó su nombre del príncipe *Osroes;* este territorio parece ser el mismo que se llamó *Anthemusia.* Su ciudad principal era *Edessa,* llamada también *Calirhoe,* de una fuente del interior, nombre del cual se han formado los de *Rhoa* ú *Orroha;* y por corrupción, *Orfa,* que es como actualmente se llama esta ciudad. Al Norte de *Edeesa,* se halla *Saura,* sobre un riachuelo tributario del Eufrates. Al Oeste, se halla *Amapea;* y un poco más abajo, *Nicephorium,* ambas sobre el citado río. Volviendo al interior del país, su plaza más importante era *Singara;* hoy, *Lindjar.* Más hacia el interior, sobre el *Mygdonius,* estaba *Nisibis,* ciudad que pertenecía á Chosroes, rey de los parthos, la cual existe todavía con el nombre de *Nizib,* en cuyos alrededores el virrey de Egipto alcanzó una gran victoria sobre el ejército turco en 1839. En lo alto de la corriente del *Chaboras,* se encuentra la ciudad de *Resaina,* que hoy lleva el nombre de *Ras-el-Ain.* A lo largo del Tigris, se hallaba situada *Byrtha;* hoy, *Tekrit.* Por último, más arriba y sobre el mencionado río, estaba *Labbana,* frente de *Ninus* ó Nínive, conocida actualmente por *Ur,* ó *Kabr-Skeridge.*

ETIMOLOGÍA. Μεσοπόταμος *(Mesopótamos):* latín, *Mĕsŏpŏtămĭa;* italiano, *Mesopotamia;* francés, *Mésopotamie.*

Reseña histórica.—Mesopotamia; del griego *Mesopótamos,* voz compuesta de *mésos,* lo que está en medio, y *pótamos,* río, vale, pues, *entre-los-ríos.* Así denominaron los griegos el país que se extiende entre el Eufrates y el curso superior del Tigris, hasta la muralla ó pared de Semíramis, en el paraje donde más se acercan uno á otro los dos ríos, más arriba de la actual ciudad de *Baghdath.* Los árabes, que casi siempre han sustituído á los nombres de los antiguos denominaciones equivalentes ó parecidas, la llaman *Al-Djezyreh.* La MESOPOTAMIA, tan á menudo celebrada en la *Biblia* y en los profetas, fué la patria de Abraham, y teatro de una gran parte de los acontecimientos que acompañaron la fundación de los primeros reinos de la tierra. La MESOPOTAMIA forma hoy el *bajalato de Orfa ó Rhoa,* y una parte de los de *Diarbekir* y de *Bagdad,* en la región oriental de la Turquía asiática. (MONLAU.)

Mesopotámico, ca. Adjetivo. Concerniente á la Mesopotamia. ‖ La comarca que está entre dos ríos, en cuyo sentido se dice: *región* MESOPOTÁMICA.

ETIMOLOGÍA. *Mesopotamia:* latín, *mĕsŏpŏtămĭus;* francés, *mésopotamien.*

Mesorino. MESORRINO.

ETIMOLOGÍA. La forma *mesorino,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara, puesto que no podría derivarse sino del griego μέσορος *(mésoros),* medianero, cuya significación no es la propia de la voz del artículo.

Mesoroptro. Masculino. *Fisiología.* Extensión de la distancia en que se colocan los objetos, para verlos distintamente y sin fatiga. Dicha extensión varía según los individuos y el volumen de los objetos.

ETIMOLOGÍA. Griego μέσορος, medianero, y ὄπτρον *(óptron),* forma de ὄπτομαι *(óptomai),* ver: francés, *mésoropte.*

1. El griego *mésoros* se compone de *mésos,* medio, y ὅρος *(hóros),* límite.

2. La forma *óptron* no se emplea como simple; pero se halla en composición, como en δίοπτρον *(dióptron).*

Mesorrecto. Masculino. *Anatomía.* Repliegue del peritoneo que se extiende desde la cara anterior del sacro hasta la posterior del recto, y que sostiene este intestino en su posición natural.

ETIMOLOGÍA. *Meso* y *recto:* francés, *mésorectum.*

Reseña.—El MESORRECTO no es otra cosa que una expansión del peritoneo.

Mesorrino. Masculino. *Ornitología.* Parte de pico de las aves, comprendida entre las dos narices.

ETIMOLOGÍA. Griego *mésos,* medio, y *rhín,* nariz; μέσος ῥίν: francés, *mesorrhinion.*

Mesospermo. Masculino. *Botánica.* Parte de la cubierta del grano, que se halla situada entre la película externa y la interna.

ETIMOLOGÍA. Griego *mésos,* medio, y *spérma,* grano: francés, *mésosperme.*

Mesostática. Femenino. *Física.* Parte de la estática que trata del agua, del fuego y del aire.

ETIMOLOGÍA. *Meso* y *estática.*

Reseña.—Llamóse *mesostática,* porque describe la parte del universo que está entre cielo y tierra; es decir, *en medio.*

Mesotenar. Masculino. *Anatomía.* MÚSCULO MESOTENAR. Músculo que aproxima el pulgar á la palma de la mano.

ETIMOLOGÍA. *Meso* y *tenar:* francés, *mésothénar.*

Mesotipa. Femenino. *Mineralogía.* Substancia comunmente blanca y á veces amarilla, que produce agua por la calcinación.

ETIMOLOGÍA. *Meso* y *tipo.*

Mesoterio. Masculino. *Historia natural.* Animal fósil, hallado en el limo de las Pampas, en las cercanías de Buenos Aires.

ETIMOLOGÍA. Griego *mésos,* medio, y *thērion,* animal; μέσος θήριον: francés, *mésothérion.*

Mesótomo, ma. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene una hendedura ó escotadura en medio.

ETIMOLOGÍA. Griego *mésos,* medio, y *stóma,* boca.

Mesotórax. Masculino. *Entomología.* Segunda pieza del corselete de los insectos que sostiene las alas superiores y las dos patas intermediarias.

ETIMOLOGÍA. *Meso* y *tórax:* francés, *mésothorax.*

Mesoxálico. Adjetivo. *Química.* ÁCIDO MESOXÁLICO. Ácido que se obtiene haciendo hervir la disolución de aloxanato de barita.

ETIMOLOGÍA. Griego *mésos,* en medio, y *oxaliz;* de *oxys,* agrio: francés, *mesoxalique.*

Mesoxanto, ta. Adjetivo. *Historia natural.* Que es amarillo en medio,

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. Griego *mésos*, en medio, y *xanthós*, amarillo: μέσος ξανθός.

Mesoz. Masculino anticuado. SALMÓN.

Mesozeugma. Femenino. *Gramática.* Nombre particular de una de las especies de *zeugma.* Cuando esta figura de construcción se comete al principio de un período; esto es, cuando se sobrentiende alguna palabra en el comienzo de una frase, la *zeugma* toma el nombre de *protozeugma;* cuando se sobrentiende en medio, se llama *mesozeugma;* cuando se sobrentiende al fin, se denomina *hipozeugma.* Sirva de ejemplo el pasaje siguiente: «de Madrid pasé á Barcelona; de Barcelona, á Tarragona (en donde queda sobrentendido el verbo *pasé*); de Tarragona, á Reus; de Reus, á Sitjes.» En la frase: «de Tarragona á Barcelona,» se ha cometido una *protozeugma;* en la «de Tarragona á Reus,» una MESOZEUGMA, y en la última, «de Reus, á Sitjes,» una *hipozeugma.* Por consiguiente, la *zeugma* puede ser inicial, medial ó final, en cuyos casos respectivos toma las varias denominaciones de *protozeugma*, MESOZEUGMA, *hipozeugma.*

ETIMOLOGÍA. *Meso* y *zeugma:* francés, *mésozeugme.*

Mesozoico, ca. Adjetivo. *Geología.* TERRENOS MESOZOICOS. Terrenos los más recientes entre los secundarios, los cuales contienen animales pertenecientes á la época media.

ETIMOLOGÍA. Griego *mésos*, en medio, y *zōon*, animal; μέσος ζῶον: francés, *mésozoïque.*

Mesquida (GUILLERMO). Pintor mallorquín, que nació en Palma en 1675 y murió en 1747. Fué á Roma á estudiar el arte, y allí tuvo por maestro á Carlos Marratta, cuyo estilo imitó con exactitud. Pasó después á Venecia, donde se casó; y habiendo visto sus cuadros el elector de Polonia, le llevó á su corte y le nombró pintor de cámara, cuyo empleo desempeñó con el mayor talento, pintando al fresco las bóvedas del palacio y algunos cuadros al óleo. Volvió después á Italia y pintó muchos cuadros en Bolonia y Roma, que fueron muy celebrados; y habiendo quedado viudo, regresó á su país con sus hijos. Las obras más notables que dejó, son: *Concepción; santo Tomás de Aquino; san Juan Bautista; san Francisco de Asís; Sacra Familia; el Beato Raimundo Lulio; santa Cecilia; san José; Martirio de san Bartolomé; san Miguel; santa Petronila; san Plácido,* y *san Ignacio de Loyola.* Todas estas obras existen en Palma.

Mesquindad. Femenino anticuado. MEZQUINDAD.

Mesquindade. Femenino anticuado. MEZQUINDAD.

Mesquindat. Femenino anticuado. MEZQUINDAD.

ETIMOLOGÍA. *Forma lemosina.*

Mesquino, na. Adjetivo anticuado. MEZQUINO, por ruin, miserable.

Mesquita. Masculino. *Botánica.* Árbol de América del tamaño de una encina, aunque de hojas muy pequeñas.

Messire. Masculino. *Erudición.* Título que, en su origen, sólo se dió en Francia á los caballeros y fué equivalente á *Monseñor;* y que después se dió á los nobles, á los eclesiásticos y á otras muchas personas.

ETIMOLOGÍA. *Mes,* mío, y *sire,* señor.

Mesta. Femenino. El agregado ó junta de los dueños de ganados mayores y menores, que cuidan de su crianza y pasto, y venden para el común abastecimiento. ‖ La junta que los pastores y dueños de ganados tienen anualmente para tratar los negocios concernientes á sus ganados y gobierno económico de ellos, y para distinguir y separar los mostrencos que se hubiesen mezclado con los suyos. Esta junta, que tenía por título EL HONRADO CONCEJO DE LA MESTA, ha sufrido en estos últimos tiempos varias alteraciones y reformas. Hoy subsiste como asociación general de ganaderos.

ETIMOLOGÍA. 1. Feria de pastores, como *menstrua,* que es cosa de cada *mes,* porque cada mes se celebraba; y de aquí *mestruengo,* lo que es de la tal feria, que hoy decimos *mostremo.* Y es de notar que esta fué junta y concejo de pastores, contra quien se instituyó la jurisdicción llamada *Mesta,* sobre los pastos y términos usurpados. (ROSAL.)

2. MESTA se dijo, cuasi *Mista,* por la concurrencia de diversos hatos y manadas, y porque restituye las que se han *mezclado* con otras, las cuales son conocidas por los hierros ó señales. (COVARRUBIAS.)

3. El bajo latín *concilium* MISTÆ, del latín *mistus,* mezclado, da razón al último origen: catalán, *mesta.*

Mestal. Masculino anticuado. El erial ó tierra que no llevaba fruto alguno.

Mestenco, ca. Adjetivo anticuado. MOSTRENCO.

Mesteño, ña. Adjetivo. Lo que toca ó pertenece á la Mesta. ‖ MOSTRENCO.

Mester. Masculino anticuado. MENESTER. ‖ Anticuado. Arte, oficio.

Mestique. Masculino. Concreción pétrea que se forma en el interior del fruto de los cocoteros.

Mestiritos. Masculino plural. *Zoología.* Género de animales políperos, que tienen radiada la circunferencia de las articulaciones; cuadrado, el centro; y el eje central, en cruz.

Mestizo, za. Adjetivo que se aplica á la persona ó animal nacido de padre y madre de diferentes castas. Dícese con especialidad del hijo del europeo ú hombre blanco y de india, y se usa también como sustantivo, como cuando se dice: LOS MESTIZOS, LAS MESTIZAS. ‖ Metáfora. Alterado, de varias raleas; lo contrario de genuino ó de ingenuo.

ETIMOLOGÍA. Latín *mistus,* mezclado.

Mesto. Masculino. Arbusto de unos diez piés de altura. De su raíz nacen varios troncos tortuosos y fuertes, muy vestidos de hojas pequeñas, aovadas, aserradas y lustrosas; las flores son blanquecinas y pequeñas, y el fruto es una baya redonda y de color oscuro. ‖ REBOLLO.

Mestra. Femenino anticuado. MAESTRA.

Mestre. Masculino anticuado. MAESTRO. ‖ Anticuado. ARTÍFICE.

Mestría. Femenino anticuado. CURACIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Mestre.*

Mestro. Masculino anticuado. MAESTRO.

Mestrual. Adjetivo anticuado. MENSTRUAL.

Mestruo. Masculino anticuado. MENSTRUO.

Mestura. Femenino anticuado. MEZCLA. ‖ Provincial Aragón y Galicia. Trigo mezclado con centeno.

ETIMOLOGÍA. *Mistura.*

Mesturador, ra. Anticuado. MESTURERO.

Mesturar. Activo anticuado. MISTURAR. ‖ Anticuado. Revelar, descubrir ó publicar el secreto que se ha confiado. ‖ Anticuado. DENUNCIAR ó DELATAR.

Mesturero, ra. Masculino y femenino anticuado. El que descubría, revelaba ó publicaba el secreto que se le había confiado ó debía guardar.

ETIMOLOGÍA. *Mestura.*

Mesturgar. Activo anticuado. APACENTAR.

ETIMOLOGÍA. *Mesturgo.*

Mesturgo. Masculino anticuado. PASTO.

ETIMOLOGÍA. *Mesta.*

Mesua. Femenino. Género de plantas gutíferas de las Indias orientales, cuyo fruto en estado de madurez destila un jugo muy viscoso.

Mesura. Femenino. Gravedad, seriedad y compostura de rostro y de cuerpo. ‖ Reverencia, cortesía, demostración exterior de sumisión y respeto. ‖ Moderación, comedimiento. ‖ Anticuado. La virtud de la templanza. ‖ MEDIDA.

ETIMOLOGÍA. *Mensura.*

Mesurable. Adjetivo. MENSURABLE.

Mesuración. Femenino. Proporción musical de los miembros de un período.

Mesuradamente. Adverbio de modo. Poco á poco, con circunspección y prudencia.

ETIMOLOGÍA. *Mesurada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *mesuradament.*

Mesuradísimo, ma. Adjetivo anticuado superlativo de mesurado.

Mesurado, da. Adjetivo. Mirado, moderado, modesto, circunspecto. ‖ Anticuado. Lo que era proporcionado, arreglado de modo que nada le sobraba ni le faltaba. ‖ Anticuado. MEDIANO. ‖ Reglado, templado y parco.

ETIMOLOGÍA. *Mesurar:* catalán, *mesurat, da.*

Mesuramiento. Masculino anticuado. MESURA, por moderación.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *Mesurar:* catalán, *mesurament.*

Mesurante. Participio pasivo de mesurar. Lo que medía ó daba igualdad á las cosas.

Mesurar. Activo. Hacer que alguno se ponga serio y grave, mostrando modestia y circunspección por el respeto que le infunde la persona que le habla. || Anticuado. MEDIR. || Metáfora antigua. CONSIDERAR. || Recíproco. Contenerse, moderarse.

ETIMOLOGÍA. *Mesura:* catalán, *mesurar.*

Mesurarse. Recíproco. Revestirse de mesura.

Mesurola. Femenino. Medida usada en Cataluña, equivalente á catorce cuartillos y cuarto. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Mesurar.* Los *Diccionarios* catalanes no traen esta palabra.

1. Meta. Prefijo técnico, del sanscrito *mithu,* conjunto; *mithas,* recíprocamente: zend, *mat;* griego, μετὰ *(metà),* serie, cambio, transformación; alemán, *Mit;* godo, *mith;* inglés, *with;* latín, *mēta,* figura piramidal, como la que había en el circo romano; fin, término, extremidad de cualquier cosa: META *laborum;* término ó fin de los trabajos. (VIRGILIO.)

Reseña.—META, MET, METEM. Es la preposición griega, que equivale á *trans, inter, post, con,* etc., según los casos, pero cuya connotación más peculiar es añadir al simple una idea de *tras*lación, de *tras*mutación ó de sustitución: *metá-fora* (tras-portación), *meta-morfosis* (tras-formación), *metá-tesis* (tras-posición), *metem-psícosis (tras*lación del alma á otro cuerpo), *met-eoro* (fenómeno atmosférico elevado, que se presenta *más allá* de nosotros), *mét-odo* (por un camino), *met-onimia (trans-nominatio, cambio* de nombre), etc. (MONLAU.)

2. Meta. Femenino. Término, límite. Usase también metafóricamente.

ETIMOLOGÍA. *Meta 1:* sanscrito, *mitis.*

3. Meta. Femenino. *Antigüedades.* Nombre dado al límite señalado para los juegos en los circos romanos. Había tres, colocados de frente, sobre un *estilobato,* en cada extremidad de la *espina,* para marcar el sitio donde debían ir los que tomaban parte en las carreras. Su forma era la de un cono cilíndrico muy prolongado, es decir, de figura piramidal, sobremontado por un huevo, en honor de Cástor y Pólux. En su origen, fueron de madera, y después de piedra y de mármol. El emperador Claudio las hizo dorar.

Metábase. Femenino. Transición retórica, que consiste en pasar de una persona ó de una cosa á otra. (RUTILIO, LUCRECIO.)

ETIMOLOGÍA. Griego μετάβασις *(metábasis);* de *metá,* más allá, y *básis,* base: latín, *mĕtăbăsis.*

Metabolelogía. Femenino. *Medicina.* Descripción de los cambios que sobrevienen en el curso de una enfermedad.

ETIMOLOGÍA. *Metabología:* francés, *métabolélogie.*

Metábolo, la. Adjetivo. *Entomología.* Calificación de los insectos que sufren metamorfosis. || Femenino. *Retórica.* Figura que consiste en repetir en orden inverso en un segundo miembro las voces del primero. || *Medicina.* Cambio de una enfermedad en otra.

ETIMOLOGÍA. Griego μεταβολή *(metabolē);* de *metá,* más allá, y *bállein,* arrojar: francés, *métabole.*

Metabología. Femenino. Parte de la entomología que tiene por objeto el estudio de las metamorfosis de los insectos.

ETIMOLOGÍA. *Metábolo* y *lógos,* tratado.

Metabológico, ca. Adjetivo. *Entomología.* Concerniente á la metabología.

Metabologista. Masculino. La persona dedicada ó aficionada á la metabología.

Metacarpiano, na. Adjetivo. *Anatomía.* Concerniente al metacarpo, como los *huesos* METACARPIANOS.

ETIMOLOGÍA. *Metacarpo:* francés, *métacarpien.*

Metacarpio, pia. METACARPIANO.

Metacarpo. Masculino. *Anatomía.* La parte de la mano comprendida entre los dedos y la muñeca, compuesta de cinco huesos paralelos, que forman el dorso y la palma de la mano.

ETIMOLOGÍA. Griego μεταχάρπιον *(metakárpion);* de *metá,* más allá, y *karpós,* el carpo: francés, *métacarpe.*

Metacarpo-falangiano, na. Adjetivo. *Anatomía.* ARTICULACIONES METACARPO-FALANGIANAS. Las de los huesos metacarpianos con las falanges correspondientes.

ETIMOLOGÍA. *Metacarpo* y *falange:* francés, *métacarpo-phalangien.*

Metacentro. Masculino. *Náutica.* El punto que, en la vertical imaginaria que pasa por el centro de gravedad de un buque, marca la intersección con la vertical que pasa por el volumen sumergido en la mayor inclinación de la nave.

ETIMOLOGÍA. *Meta* y *centro:* francés, *métacentre.*

Metacéntrico, ca. Adjetivo. *Náutica.* CURVA METACÉNTRICA. Curva formada por la reunión de metacentros, correspondiente á todas las inclinaciones posibles del buque.

ETIMOLOGÍA. *Metacentro:* francés, *métacentrique.*

Metacétilo. Masculino. *Química.* Radical hipotético del metacétono.

ETIMOLOGÍA. Francés *métacétyle.* (LITTRÉ.)

Metacétono. Masculino. *Química.* Cuerpo obtenido mediante la acción de la cal sobre el azúcar y el almidón á una temperatura elevada.

ETIMOLOGÍA. Francés *métacétone.* (LITTRÉ.)

Metacismo. MITACISMO.

ETIMOLOGÍA. La forma *metacismo,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara, puesto que no tiene raíz.

Metacóndilo. Masculino. *Anatomía.* Cada una de las falanges últimas y más pequeñas de los dedos.

ETIMOLOGÍA. *Meta* y *cóndilo.*

Metacoresis. Femenino. *Medicina.* Paso de una enfermedad de un órgano á otro.

ETIMOLOGÍA. Griego μετά *(metá),* más allá, y χώρησις *(chórēsis),* paso: francés, *métachorèse.*

Metacromatismo. Masculino. *Patología.* Modificaciones y cambios de color que presentan el pelo, la pluma y la piel, según los progresos de la edad, ó en diversas condiciones mórbidas, tratándose de ciertos animales.

ETIMOLOGÍA. *Meta* y *chrōmo,* color: francés, *métachromatisme.*

Metacronismo. Masculino. Anacronismo que se comete colocando un hecho en época anterior á la en que sucedió.

ETIMOLOGÍA. *Meta* y *chrónos* (χρόνος) francés, *métachronisme.*

Metad. Femenino provincial. MITAD.

Metafísica. Femenino. *Filosofía. Sistema de los antiguos.* Doctrina de la esencia de las cosas, ó ciencia del ser, considerada independientemente de las propiedades particulares y concretas, ó de los modos definidos que establecen cierta diferencia entre un objeto y otro. || *Sistema de Kant.* Inventario sintemático de todas las riquezas intelectuales que provienen de la razón pura; ó sea de las ideas y de los principios que la inteligencia elabora en virtud de sus propias concepciones, prescindiendo completamente del concurso de la experiencia. || *Sistema de Descartes.* METAFÍSICA *de la geometría:* sinónimo de geometría general. || *Filosofía moderna.* Ciencia de los principios, más universal y profunda que las otras ciencias, de la cual reciben todos los conocimientos humanos la última expresión de su unidad y de su certidumbre, puesto que es la fuente de las evidencias morales. || *Sistema de D'Alembert.* La METAFÍSICA tiene por objeto la generación de las ideas. || *Sistema de Condillac.* La METAFÍSICA debe preparar el estudio de todas las ciencias, puesto que es la que da al espíritu humano más luz, ajuste y extensión. || La parte más trascendente y elevada de una ciencia particular, ó de un arte cualquiera; en cuyo sentido se dice: «la METAFÍSICA de la historia, la METAFÍSICA del derecho, la METAFÍSICA de las matemáticas, la METAFÍSICA del lenguaje.» || ESCOLÁSTICA. La ciencia que trata de los primeros principios de nuestros conocimientos, de las ideas universales y de los seres espirituales. || Metáfora. El modo de discurrir con demasiada sutileza en cualquiera materia, y las mismas cosas así discurridas.

ETIMOLOGÍA. Griego τὰ μεταφυσικὰ *(tà metaphysikà),* locución tomada del texto: μετὰ τὰ φυσικὰ *(metà tà physikà),* «después de las cosas naturales,» con que Aristóteles principia su tratado sobre esta parte de la filosofía: catalán, *metafísica;* francés, *métaphysique;* italiano, *metafisica.*

Reseña.—La definición de escuela

Digitized by Google

ha sido durante mucho tiempo la siguiente: «ciencia de las cosas divinas y humanas, y de las causas en que se contienen:» *rerum divinarum atque humanarum scientia, causarumque in quibus continentur.*

Metafísicamente. Adverbio modal. De un modo metafísico.

ETIMOLOGÍA. *Metafísica* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *métaphisiquement;* italiano, *metafisicamente.*

Metafisicar. Neutro. Discurrir sobre un punto metafísico; discurrir con abstracción. (CABALLERO.)

Reseña.—Este verbo no puede emplearse de otra manera que en sentido burlesco.

Metafísico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la metafísica. Se usa también como sustantivo masculino, por el que la profesa. ‖ Metáfora. Lo que es oscuro y difícil de comprender.

ETIMOLOGÍA. *Metafísica:* catalán, *metafísich, ca;* francés, *métaphysique;* italiano, *metafisico.*

Metaflógosis. Femenino. *Medicina.* El grado más alto de la inflamación.

ETIMOLOGÍA. *Meta* y *flógosis.*

Metáfora. Femenino. *Retórica.* Tropo por el cual se traslada una voz del significado propio al que no lo es.

ETIMOLOGÍA. Griego μετάφορα *(metáphora);* de *metá,* más allá, y *phorós,* el que lleva: latín, *mĕtăphŏra;* catalán, *metáfora;* francés, *métaphore;* italiano, *metafora.*

Reseña.—1. La METÁFORA, más que una figura de retórica, es un sistema en la mitología del lenguaje, la más portentosa de las mitologías. La METÁFORA abraza la tercera edad, en que los nombres de las cosas físicas se trasladaron á significar substancias morales. En este período, el entendimiento parece tornarse en conciencia, así como el mito de la fantasía parece convertirse en cierta metafísica de la palabra. Antes que la figura de un retórico, la METÁFORA fué la gran figura del género humano. Puede afirmarse que la elocuencia, apropiándose la inmensa palabra del artículo, no ha hecho otra cosa que despojarla de su grandeza primitiva.

2. Las dos edades anteriores á la METÁFORA, fueron: la edad de la armonía imitativa, en que el ruido hizo las veces de palabra; y la edad de la sensación, en que se dió nombre á las substancias materiales.

3. A estas dos edades, siguió la de la traslación, la de la figura, la del mito, que es realmente la edad de la METÁFORA.

Sentido etimológico.—Metáphora: del griego *metáphora,* compuesto del prefijo *metá* y *pherô, fero,* yo llevo. *Metáfora,* equivale, pues, á *trans-latio,* tras lación. Tropo por el cual una palabra traslada su significación. Así, cuando de un hombre muy pesado en su conversación, decimos que es un *plomo,* esta voz sufre una *traslación,* porque en tal caso no significa el metal de aquel nombre, sino otra cosa ó idea semejante; entonces hay *metáfora,* ó se usa *metafóricamente* la palabra. (MONLAU.)

Metafóricamente. Adverbio de modo. Por metáfora.

ETIMOLOGÍA. *Metafórica* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *metafóricament;* francés, *métaphoriquement;* italiano, *metaforicamente;* latín, *mĕtăphŏrĭcè.*

Metaforicar. Neutro. METAFORIZAR.

Metafórico, ca. Adjetivo. Lo que incluye y encierra en sí metáfora.

ETIMOLOGÍA. *Metáfora:* griego, μεταφορικός *(metaphorikós);* latín, *mĕtăphŏrĭcus;* italiano, *metaforico:* francés, *métaphorique;* catalán, *metafórich, ca.*

Metaforista. Masculino. El que usa de metáforas en sus escritos.

Metaforizar. Activo. Usar de metáforas ó alegorías.

ETIMOLOGÍA. *Metáfora:* catalán, *metaforizar.*

Metafosfato. Masculino. *Química.* Combinación del ácido metafosfórico con una base.

ETIMOLOGÍA. Griego *metá,* más allá, y *fosfato:* francés, *métaphosphate.*

Metafosfórico. Masculino. *Química.* Epíteto de un ácido de propiedades análogas al fosfórico.

ETIMOLOGÍA. Griego *metá,* más allá, y *fosfórico:* francés, *métaphosphorique.*

Metafragma. Masculino. *Entomología.* Membranita que en los insectos separa la cavidad torácica de la abdominal.

ETIMOLOGÍA. Griego *metá,* más allá, y *phrágma,* tabique; μετά φράγμα: francés, *métaphragme.*

Metáfrasis. Femenino. *Literatura.* Interpretación de un lugar oscuro.

ETIMOLOGÍA. Griego μετάφρασις *(metáphrasis);* de *metá,* más allá, y *phrázein,* explicar: francés, *métaphrase.*

Metafrasta. Masculino. *Literatura.* El crítico que interpreta algún texto oscuro.

ETIMOLOGÍA. *Metáfrasis:* griego, μεταφραστής *(metaphrastês);* francés, *métaphraste.*

Metafrástico, ca. Adjetivo. Concerniente á la metáfrasis.

ETIMOLOGÍA. *Metafrasta:* francés, *métaphrastique.*

Metagallato. Masculino. *Química.* Combinación de un ácido metagálico con una base.

ETIMOLOGÍA. *Meta* y *gallato.*

Metagállico, ca. Adjetivo. *Química.* Producido por la acción del fuego sobre el ácido agállico.

ETIMOLOGÍA. *Meta* y *agállico.*

Metagénesis. Femenino. *Fisiología.* Modo particular de evolución, por el cual pasan durante su desarrollo varios seres organizados. Llámase también *generación alternativa.*

ETIMOLOGÍA. *Meta* y *génesis:* francés, *métagenèse.*

Metagignio. Masculino. Segundo mes de los atenienses, que corresponde á nuestro Junio.

ETIMOLOGÍA. Griego μεταγίγνομαι *(metagignomai),* nacer después; esto es, después del primero.

Metagitnio. METAGIGNIO.

ETIMOLOGÍA. La forma *metagitnio,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Metagitnión. Masculino. *Cronología é historia.* Segundo mes del año ateniense (Mayo ó Julio), durante el cual los habitantes del barrio de *Melita* celebraban las fiestas *metagitnias* en honor de Apolo, para recordar que habían sido transportados á un lugar vecino, á Diomea.

ETIMOLOGÍA. Griego *metà,* cerca, al otro lado, y *geitnia,* vecindad.

Metagoge. Femenino. *Retórica.* Figura que se comete cuando se refieren las calidades pertenecientes al sentido, á las cosas que carecen de él; como reirse el campo, las paredes, etc.

ETIMOLOGÍA. Griego μεταγωγή *(metagōgē),* traslación, traducción; de *metá,* más allá, y *agōgós,* que conduce: latín escolástico, *mĕtăgōge;* catalán, *metagoge.*

Metagón. Masculino. El animal engendrado de perro y otra especie.

ETIMOLOGÍA. Griego μετάγω *(metágō),* trasladar, traducir.

Metal. Masculino. Mineral pesado, por lo común sólido, opaco, de lustre particular, brillante, aun en polvo ó arena, de color fijo, y capaz de conducir bien el calor y la electricidad de un cuerpo á otro. ‖ El azófar ó latón. ‖ *Blasón.* El oro y la plata, que aunque significan amarillo y blanco, tienen el nombre de METALES para distinguirlos de los otros cinco colores. ‖ Metáfora. El sonido ó tono de la voz. ‖ Calidad ó condición de alguna cosa; y así se dice: eso es de otro METAL. ‖ Anticuado. MERCAL. ‖ BLANCO. Aleación de cincuenta partes de cobre, veinticinco de níquel y veinticinco de zinc. Cuando estos ingredientes están puros, saca el METAL BLANCO el color y hasta el brillo y sonoridad de la plata. ‖ MACHACADO. *Mineralogía.* El de oro ó plata puro y sin mezcla que se halla pegado á las piedras. ‖ ACOSTARSE EL METAL. Frase. ACOSTARSE LA VENA. ‖ EL VIL METAL. El oro, y extensivamente, el dinero; como cuando se dice: «todo lo compra, ó todo lo puede EL VIL METAL.»

ETIMOLOGÍA. Griego μέταλλον *(métallon);* de *metá,* más allá, y *állos* (ἄλλος), otro; «más allá del otro,» aludiendo á que los filones se suceden en las minas, como quien dice: «*meta* más allá de otra *meta:*» latín, *mĕtallum;* italiano, *metallo;* francés, *métal;* provenzal, *metalh;* catalán, *metall.*

Metalado, da. Adjetivo anticuado. METÁLICO.

Metalario. Masculino. El artífice que trata y trabaja en metales.

ETIMOLOGÍA. *Metal:* latín, *mĕtallārĭus,* el minero. *(Código teodosiano.)*

Metalepsia. Femenino. *Química.* Teoría de las sustituciones.

ETIMOLOGÍA. *Metalepsis:* francés, *métal psie.*

Metalepsis. Femenino. *Retórica.* Figura que se comete cuando se traspone una dicción á otro significado diverso del que, según los antecedentes, había de tener.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. Griego μετάληψις *(metálēpsis)*; de *metá*, más allá, y *lēpsis*, acción de coger: latín, *mĕtălēpsis*; catalán, *metalepsis*; francés, *métalepse*; italiano, *metalepsi*.

Metalescencia. Femenino. *Didáctica.* Propiedad de lo metalescente.

ETIMOLOGÍA. *Metalescente:* francés, *métalliescence.*

Metalescente. Adjetivo. *Didáctica.* Epíteto de los cuerpos que tienen en su superficie un brillo metálico.

ETIMOLOGÍA. *Metal:* francés, *métallescent.*

Metálica ó arte metálica. Femenino. METALURGIA.

Metálicamente. Adverbio modal. De un modo metálico.

ETIMOLOGÍA. *Metálica* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *métalliquement.*

Metálico. Masculino. METALARIO. ‖ El dinero en oro, plata ó cobre, esto es, en su propia especie, á diferencia del papel moneda. ‖ Adjetivo. Lo que es de metal ó pertenece á él. ‖ Lo perteneciente á medallas; y así se dice: HISTORIA METÁLICA.

ETIMOLOGÍA. *Metal:* latín, *mĕtallĭcus*, en Plinio; italiano, *metàllico*; francés, *métallique*; catalán, *metàllich, ca.*

Metalífero, ra. Adjetivo. *Poética.* Lo que produce ó lleva metales.

ETIMOLOGÍA. Latín *mĕtallĭfer*; de *mĕtallum*, metal, y *ferre*, llevar: italiano, *metallífero*; francés, *métallifère.*

Metaliforme. Adjetivo. *Mineralogía.* Que tiene apariencia de metal.

ETIMOLOGÍA. *Metal* y *forma:* francés, *métalliforme.*

Metalino, na. Adjetivo anticuado. Lo que es de metal.

ETIMOLOGÍA. *Metal:* francés, *métallin.*

Metalista. Masculino. METALARIO.

Metalización. La acción y efecto de metalizar.

ETIMOLOGÍA. *Metalizar:* francés, *métallisation.*

Metalizado, da. Adjetivo. Acaudalado. ‖ Metáfora. Que no atiende más que al dinero, como si se hubiese convertido en metal; en cuyo sentido se dice: «almas METALIZADAS; parece que se ha METALIZADO.»

Metalizar. Activo. *Química.* Hacer tomar á un óxido el estado de metal. ‖ Recíproco. Irse revistiendo de metal y de sus propiedades: se dice, por ejemplo, de un filón descompuesto cuando se regulariza. Usase también metafóricamente aludiendo al hombre que sólo es accesible al interés.

ETIMOLOGÍA. *Metal:* francés, *métalliser.*

Metalizarse. Recíproco. Formarse un metal. ‖ Adquirir propiedades metálicas. ‖ Recíproco. Hacerse insensible. ‖ Convertirse en metal, moralmente hablando; es decir, no ver en el mundo otra cosa que el dinero. El uso de este verbo se va extendiendo demasiado, lo cual demuestra que se extiende el vicio que significa.

Metalografía. Femenino. Descripción acerca de los metales.

ETIMOLOGÍA. Griego *métallon*, metal, y *graphein*, describir: francés, *métallographie*; catalán, *metalografía.*

Metalográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la metalografía.

ETIMOLOGÍA. *Metalografía:* francés, *métallographique.*

Metalógrafo. Masculino. Autor de una metalografía.

ETIMOLOGÍA. *Metalografía:* francés, *métallographe.*

Metaloide. Masculino. *Química.* Se da este nombre á los cuerpos simples que, combinados con el oxígeno, no producen bases salificables, sino compuestos ácidos ó neutros.

ETIMOLOGÍA. Griego *métallon*, metal, y *eĭdos*, forma: francés, *metalloïde.*

Metaloquimia. Femenino. Parte de la química que trata de los metales.

ETIMOLOGÍA. *Metal* y *química:* francés, *métallochimie.*

Metalurgia. Femenino. La ciencia que trata del modo de beneficiar los metales. ‖ Propiamente hablando consiste en el procedimiento de extraer los metales de su mineral.

ETIMOLOGÍA. Griego μεταλλουργία *(metallourgía)*; de *métallon*, metal, y *érgon*, obra: francés, *métallurgie*; italiano, *metallurgia*; catalán, *metalurgia.*

Reseña histórica.—En la casa de moneda de París, se estableció una cátedra de METALURGIA *docimástica*, en virtud de providencia del Consejo de Estado, expedida en 11 de Junio de 1778.

Metalúrgicamente. Adverbio de modo. Según los principios de la metalurgia.

ETIMOLOGÍA. *Metalúrgica* y el sufijo adverbial *mente.*

Metalúrgico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la metalurgia. Se usa también como sustantivo, por el que trabaja en esta ciencia.

ETIMOLOGÍA. *Metalurgia:* catalán, *metalúrgich, ca;* francés, *métallurgique:* italiano, *metallúrgico.*

Metalurgista. Masculino. El que se dedica á la metalurgia.

ETIMOLOGÍA. *Metalurgia:* francés, *métallurgiste.*

Metalla. Femenino. Los pedazos pequeños de oro con que los doradores sanan en el dorado las partes que quedan descubiertas.

ETIMOLOGÍA. *Metallo.*

Metallo. Masculino anticuado. METAL.

Metamargárico, ca. Adjetivo. *Química.* ACIDO METAMARGÁRICO. Producto de la descomposición del ácido sulfomargárico.

ETIMOLOGÍA. *Meta* y *margárico:* francés. *métamargarique.*

Metamecónico. Masculino. *Química.* Epíteto del segundo ácido que resulta del mecónico hervido en agua.

ETIMOLOGÍA. *Meta* y *mecónico.*

Metamileno. Masculino. *Química.* Producto de la descomposición del amileno por la destilación.

ETIMOLOGÍA. Francés *métamylène.*

Metamórfico, ca. Adjetivo. *Geología.* ROCAS METAMÓRFICAS; rocas formadas en el seno del agua; pero transformadas después, ora por la acción del calor central, ora por la influencia de efluvios volcánicos.

ETIMOLOGÍA. *Metamorfosis:* francés, *métamorphique.*

Metamorfismo. Masculino. *Geología.* Teoría de la transformación de los terrenos bajo la influencia de causas plutónicas; esto es, bajo la acción del calor ó del fuego.

ETIMOLOGÍA. *Metamórfico:* francés, *métamorphisme.*

Metamorfista. Sustantivo. *Historia eclesiástica.* Sectario que creía que el cuerpo de Jesucristo se había convertido en Dios en el cielo.

ETIMOLOGÍA. *Metamorfosis:* francés, *métamorphiste.*

Metamorfopsia. Femenino. *Medicina.* Afección de la vista que presenta los objetos de diferente manera de lo que son.

ETIMOLOGÍA. Griego *metá*, más allá; *morphē*, forma, y *ópsis*, vista; μετά μορφή ὄψις: francés, *métamorphopsie.*

Metamorfosear. Activo. Transformar.

ETIMOLOGÍA. *Metamorfosis:* francés, *métamorphoser;* catalán antiguo, *metamorfosar.*

Metamorfóseos. Masculino. METAMORFOSIS.

Metamorfosi. Femenino. METAMORFOSIS.

Metamorfosis. Femenino. Transformación de una cosa en otra. ‖ *Entomología.* Entre los naturalistas, la mudanza de formas que experimentan los insectos antes de ser perfectos, como la mariposa. ‖ Metáfora. Mudanza que hace una cosa de un estado á otro; como de la avaricia, á la liberalidad; de pobreza, á riqueza.

ETIMOLOGÍA. Griego μεταμόρφωσις *(metamórphōsis)*; de *metá*, más allá, y *morphē*, forma: latín, *mĕtămorphōse;* catalán, *metamórfosis, metamórfosa;* francés, *métamorphose.*

Metánea. Femenino. Corrección.

ETIMOLOGÍA. 1. Griego μετάνοια *(metánoia)*: latín, *mĕtănœa*, penitencia (AUSONIO); catalán, *metanea.*

2. El griego tiene también μετάμελος *(metámelos)*, penitencia, arrepentimiento, que es el latín *mĕtămĕlos*, cuya forma se halla en Varrón.

Metaniptride. Femenino. *Antigüedades griegas.* Copa en que se bebía después del banquete, cuando ya los convidados se habían lavado las manos.

ETIMOLOGÍA. Griego μεταννιπτρίς *(metanipiris)*, copa que se ofrece para lavarse las manos después de la comida; *poculum, quod, lotis à cibo manibus, offertur.*

Metanoya. Femenino. EPANÓSTOSIS.

ETIMOLOGÍA. *Metánea.*

Metaplasmo. Masculino. *Gramática.* Figura de dicción por la cual se mudan, se quitan ó se añaden letras á una palabra.

ETIMOLOGÍA. Griego μεταπλασμός *(metaplasmós)*; de *metá*, más allá, y *plássein*, formar: latín, *mĕtăplasmus.*

Digitized by Google

italiano, *metaplasmo;* francés, *métaplasme;* catalán, *metaplasme.*

Reseña.—Metaplasmus: del griego *metaplasmos,* cambio, alteración, derivado de *metaplassó,* yo cambio, transformo, compuesto del prefijo *meta* y del simple *plassó,* yo formo, aplico encima, etc. Son figuras de *metaplasmo* todas las gramaticales que mudan ó alteran la *forma* de las voces, añadiendo, quitando ó conmutando letras ó sílabas, como la *aféresis,* la *elisión,* la *síncopa.* (Monlau.)

Metaperial. Adjetivo. *Anatomía.* Epíteto de una de las piezas huesosas que forman la vértebra.

Etimología. Griego *metà,* cerca, y *perí,* alrededor: μετὰ περί.

Metaplástico, ca. Adjetivo. *Gramática.* Concerniente al metaplasmo.

Etimología. *Metaplasmo:* francés, *métaplastique.*

Metapontinos. Masculino plural. Los naturales y moradores de Metaponto.

Etimología. *Metaponto:* latín, *mĕtăpontīni.* (Tito Livio.)

Metaponto. Femenino. *Geografía.* Ciudad de Italia en el golfo de Tarento.

Etimología. Griego Μετάπωντος; de *metá,* más allá, y *Pōntos,* Ponto: latín, *Mĕtăpōntus.*

Metáptero. Masculino. *Conquiliología.* Género de conchas bivalvas.

Etimología. *Metá* y *pterón,* ala, por semejanza de forma.

Metaptosis. Femenino. *Medicina.* Resolución de una enfermedad en otra.

Etimología. *Metá* y *ptōsis,* caída; μετά πτῶσις: francés, *métaptose.*

Metasincrisis. Femenino. *Medicina antigua.* Regeneración del cuerpo ó de alguna de sus partes, como en el caso de un enflaquecimiento general ó de llagas con pérdida de substancia. (Littré.)

Etimología. Griego μεταςύγχρίσις *(metasyghrísis),* que se pronuncia *metasincrisis;* de *metá,* cambio, y *sygkrísis,* mezcla; de *syn,* con, y *krísis,* la acción de separar: francés, *metasyncrisis.*

Metasquematismo. Masculino. *Didáctica.* Cambio de forma ó de carácter.

Etimología. Griego *metá,* más allá, y *schēmatismós,* disposición; μετά σχηματισμός: francés, *metaschématisme.*

Metastasio (Pedro Antonio Dominico Buenaventura Trapassi, *llamado).* Célebre poeta lírico y dramático italiano, que nació en Asís (Estados de la Iglesia) en 1698, y murió en Viena en 1782. Era hijo de una humilde familia de artesanos; pero habiéndole cobrado afecto el famoso jurisconsulto Gravina, recibió una notable educación, y se encontró, en 1718, dueño de una considerable fortuna, que le legó aquél al morir. Desde la edad de 14 años empezó á demostrar sus excelentes cualidades artísticas, dando á la escena una tragedia, *Giustino,* que, aunque imitación servil de los antiguos, ya revelaba inspiración y buen gusto. Una tragedia lírica, *Didone abandonata,* representada en Nápoles en 1724, con música de Sorti, excitó un vivo entusiasmo. El emperador Carlos VI llamó á Metastasio á Viena, en 1730, y le dió el título de *poeta cesáreo,* con una pensión de 3.000 florines. A esta época brillante de la vida del poeta pertenecen *Giuseppe reconosciuto, Demofonte, La Clemenza di Tito* y la *Olimpiada,* que toda Italia llamó la *Divina.* María Teresa continuó colmándole de iguales favores que su padre. Las *Obras de* Metastasio han sido publicadas en Turín (1757), en París (1780-1782), en Génova (1802) y en Florencia (1819-1823). Contienen: 63 óperas y tragedias líricas, 12 oratorios ó melodramas sacros, 48 cantatas, una multitud de elegías, idilios, sonetos, etc.; y en prosa, los *Análisis de las poéticas de Aristóteles y Horacio, Observaciones sobre el teatro griego* y una interesante *Correspondencia.* Richelet ha dado una traducción francesa anónima de una parte de estas obras. Metastasio tenía fecundidad de ingenio, variedad de imaginación y una delicadeza extremada. Brilló poco en el género trágico, que era el que más amaba; pero en cambio no tiene rival en el drama lírico. Su acción y su diálogo tienen un notable movimiento, y supo combinar de tal modo las exigencias de la música con las de la poesía, que en sus obras parece que no pueden vivir la una sin la otra. Sin embargo, no pudo evitar las imperfecciones inherentes al género á que se dedicaba, é incurrió con frecuencia en la monotonía, en los recursos triviales y en la falsedad de los caracteres y de las situaciones. En el *Oratorio,* donde tenía menos trabas, se muestra más perfecto: allí los caracteres son verdaderos y variados, y la acción interesante y sublime. El gran mérito de Metastasio es la pureza perfecta, la gracia y la elegancia de la dicción; y sobre todo, la conmovedora dulzura de sus versos. Ningún poeta ha tenido una versificación más melodiosa y musical.

S'io t'amo ¡o Dio! mi chiedi,
Lice, mi dolce amor:
Per te morir mi vedi
E ¿mel domandi ancor?

(Si te amo, ¡oh Dios mío!, me preguntas, Lice, mi dulce amor: me ves morir por ti, ¿y me lo preguntas todavía?)

Metástasis. Femenino. *Retórica.* Figura que consiste en imputar á otro lo que el orador tiene que confesar. ‖ *Medicina.* Cambio de sitio de una enfermedad, ó cambio de su forma y carácter primitivos.

Etimología. Griego μετάστασις *(metástasis);* de *metá,* más allá, y *stásis,* situaciones: catalán, *metástasis;* francés, *métastase.*

Metastático, ca. Adjetivo. *Medicina.* Relativo á la metástasis médica. ‖ Abcesos metastáticos; abcesos que se producen, bien sea durante la cicatrización de una llaga, bien sea después del parto, en un órgano distante del punto originariamente enfermo. ‖ *Mineralogía.* Epíteto de los cristales que presentan ángulos planos y ángulos salientes iguales á los del núcleo.

Etimología. *Metástasis:* francés, *métastasique.*

Metatarsiano, na. Adjetivo. Metatársico.

Metatársico, ca. Adjetivo. *Anatomía.* Concerniente al metatarso.

Etimología. *Metatarso:* francés, *métatarsien.*

Metatarso. Masculino. *Anatomía.* Parte del pie situada entre el tarso y los dedos. ‖ Entra esta voz en la composición de varias palabras para denominar algunos músculos.

Etimología. Griego μετατάρσιον *(metatársion);* de *metá,* más allá, y *társos,* tarso: francés, *métatarse.*

Metate. Masculino. Provincial Méjico. Piedra cuadrilonga sostenida sobre tres piés, de modo que forma un plano inclinado, sobre la cual, y estando arrodilladas, muelen ordinariamente las mujeres con otra piedra cilíndrica el maíz y otros granos. Es semejante á la que usan los chocolateros.

Metátesis. Femenino. *Gramática.* Figura de dicción que se comete, cuando una sílaba ó letra se muda de un lugar de la dicción á otro, como *corchete,* por *crochete.*

Etimología. Griego μετάθεσις *(metáthesis);* de *metá,* más allá, y *thésis,* situación: latín, *mĕtăthĕsis;* catalán, *metátesis;* francés, *métathèse;* italiano, *metatesi.*

Metatipia. Femenino. *Historia natural.* Cambio de tipo.

Etimología. *Metá y tipo:* francés, *métatype.*

Metatórax. Masculino. *Entomología.* Tercer segmento del tórax de los insectos alados, que sostienen las dos patas y las alas posteriores.

Etimología. *Metá* y *tórax;* μετά θώρα; francés, *métathorax.*

Metcal. Masculino anticuado. Mercal.

Metecal. Masculino. Ducado de oro usado en Marruecos. ‖ Anticuado. Mercal.

Metecia. Femenino. *Antigüedades griegas.* Condición del méteco.

Etimología. *Métecо:* francés, *métécie.*

Méteco. Masculino. *Antigüedades griegas.* Extranjero domiciliado.

Etimología. Griego μέτοικος *(métoikos);* de *metá,* más allá, y *oĭkos,* casa; «más allá de su casa;» esto es, en otro país: latín, *mĕtœcus;* catalán, *metech;* francés, *métèque.*

Metedor, ra. Masculino y femenino. El que introduce ó incorpora una cosa en otra. ‖ El que entra ó introduce contrabandos. ‖ Masculino. El paño de lienzo largo y angosto que se pone á los niños pequeños debajo del pañal.

Meteduría. Femenino. La acción de meter ó introducir contrabandos.

Metel. Masculino. *Botánica.* Planta de propiedades narcóticas que cre-

Digitized by Google

ce en Asia y África, de la cual se sirven los charlatanes de la India para curar el dolor de muelas, causando en los enfermos visiones y delirios que los curanderos interpretan en beneficio suyo. (Bosc, Devic.)

Etimología. Arabe *māthil:* latín botánico, *datura stramonium*; francés, *metel, methel, pomme mételle*, en Devic; *métel*, en Bosc.

1. Esta voz se encuentra en el *Mansuri*, cuyo autor dice que «la nuez metel provoca el estupor y alguna vez causa la muerte.»

2. Avicena, en la edición de Roma, compara la *nuez* METEL á la nuez vómica.

Metempsicosis ó **metempsícosis.** Femenino. *Filosofía pitagórica.* Transmigración de las almas. ‖ Para que la METEMPSICOSIS pudiera admitirse, sería necesario que un hombre recordara positivamente haber sido otro hombre. (Memmius.) ‖ La circulación de la materia y los seres que renacen bajo nuevas formas, produjeron la teoría de la METEMPSICOSIS, la cual se ha trasladado de la materia á los espíritus, cuando se tuvo necesidad de armonizar aquella doctrina con la de la inmortalidad del alma. (Bailly.) ‖ Los académicos, los estoicos y los egipcios no admitieron la METEMPSICOSIS de Pitágoras. (Charrón.)

Etimología. Griego μετεμψύχωσις *(metempsychōsis);* de *metá*, más allá, y *empsychoūn* (εμψυχοῦν), animar; de ἐν *(én)*, y ψυχή *(psychē)*, alma: latín escolástico, *mĕtempsychōsis;* catalán, *metempsícosis;* frances, *métempsycose;* italiano, *metempsicosi.*

Reseña.—Tránsito de un alma á otro cuerpo, después de la muerte, ó de una existencia anterior. Los filósofos griegos, en general; y Pitágoras, en particular, sostenían que las almas iban á animar los cuerpos de diferentes animales, pasando desde los más nobles á los más viles y feroces, y siguiendo con los mismos vicios que las habían dominado. Los griegos tomaron esta doctrina de los sacerdotes egipcios, que admitían la circulación de las almas en diferentes cuerpos de animales terrestres, acuáticos, volátiles; de donde, al cabo de tres mil años, volvían á animar cuerpos humanos. Esta creencia existe aún entre los siameses, japoneses y negros de la Guinea; y á ella se debe en gran parte que diferentes pueblos se abstengan de comer carne.

Metempsicosista. Masculino y femenino. Partidario de la metempsicosis.

Etimología. *Metempsicosis:* francés, *metempsycosiste.*

Metemptosis. Femenino. *Cronología.* Ecuación solar de las lunas nuevas, que tiene por objeto impedir que lleguen un día más tarde. Por consiguiente, cuando se quita un día de un año secular, en lugar de hacerlo bisiesto, se ha verificado una METEMPTOSIS.

Etimología. Griego *metá*, más allá, y *émptōsis*, intercalación; μετά ἔμπτωσις: francés, *métemptose.*

Metemsicosis. Femenino. METEMPSICOSIS.

Metemuertos. Masculino. El que en la compañía de farsantes sirve de sacar y poner en el tablado las cosas que han de servir para la representación. ‖ El entremetido que tiene poca estimación y es digno de desprecio.

Etimología. *Mete* y *muertos.*

Meteñomatosis. Femenino. *Historia natural.* Transformación de un cuerpo en otro.

Etimología. Griego *metá*, más allá, y *sōmatí*, genitivo de *sōma*, cuerpo: μετά σῶματό.

Metelita (Prefectura). Femenino. *Historia antigua.* Prefectura de Metelis, ciudad de Egipto.

Etimología. Latín *mĕtelītes nomos.* (Plinio.)

Meteo. Masculino. *Mitología.* El segundo caballo del carro de Plutón.

Meteórico, ca. Adjetivo. Concerniente á los meteoros. ‖ Masculino. Plantas cuyas flores se abren y cierran en virtud del influjo atmosférico.

Etimología. *Meteoro:* francés, *météorique;* catalán, *meteórich, ca.*

Meteorismo. Masculino. *Medicina.* Hinchazón producida por el desprendimiento de gases.

Etimología. *Meteoro:* francés, *météorisme.*

Reseña.—El METEORISMO consiste en la hinchazón general del abdomen, efecto de la distensión ó dilatación del tubo alimenticio.

Meteorita. Femenino. *Física.* Pequeños cuerpos que se mueven fuera de la atmósfera de la tierra, en los espacios intercósmicos. Las hay de varias clases, tales como pedregosas, metálicas, pulverulentas. ‖ METEORITAS PEDREGOSAS. Aquellas en que se encuentran diversas especies minerales mezcladas ordinariamente en estado de agregación confusa. (Damour.) ‖ Las METEORITAS atraviesan el aire que cubre nuestro planeta, dotadas de una extraordinaria celeridad; de tal suerte que ejercen una de las más grandes presiones. (Grandeau y Laugel.) ‖ AEROLITO.

Etimología. *Meteoro:* francés, *météorite.*

Meteorización. Femenino. *Medicina.* Inflamación del abdomen, causada por la acumulación de algún gas, ó sea producción del meteorismo. ‖ *Veterinaria.* Afección muy común en los rumiantes que comen hierbas húmedas, caracterizada por una hinchazón considerable del abdomen.

Etimología. *Meteorizar:* francés, *meteorisation.*

Meteorizado, da. Adjetivo. *Medicina.* Cargado de gases; y así se dice: vientre METEORIZADO. ‖ Participio pasivo de meteorizar.

Etimología. *Meteorizar:* francés, *météorisé.*

Meteorizar. Activo. *Medicina.* Causar el meteorismo.

Etimología. Griego μετεωρίζειν *(meteōrízein)*, elevar, hinchar: francés, *météoriser.*

Meteoro. Masculino. Cuerpo ó fenómeno que se presenta en el aire; como son las lluvias, tronadas y otras cosas que aparecen en él. ‖ *Física moderna.* Todo fenómeno de calor, de luz, de electricidad, que se verifica en la superficie de la tierra, en relación directa con la atmósfera, así como los varios estados de la atmósfera misma. ‖ METEOROS AÉREOS. Los vientos. ‖ ACUOSOS. El sereno, el rocío, la lluvia, la nieve, el granizo. ‖ ÍGNEOS. Los fuegos fatuos, los relámpagos, el trueno, las centellas y exhalaciones. ‖ LUMINOSOS. El arco iris, las parelias, las auroras boreales. ‖ FECUNDANTES. El aire, la lluvia, la luz. ‖ Metáfora. Celebridad que pasa velozmente; en cuyo sentido se dice: «pasó como un METEORO.» Hablándose de un sabio, de un orador, de un héroe, que hubiesen muerto prematuramente, podría decirse: «ese METEORO de la ciencia, de la oratoria, de la fama.»

Etimología. Griego ἀέρειν *(aérein)*, levantar; ἐωρά *(eōrá)*, balance; μετέωρος *(metéōros)*, levantado en el aire: catalán, *metéoro*, cuya cuantidad es abusiva, puesto que el acento cae en la *o* anteúltima; francés, *météore.*

Metéoro. Masculino. METEORO.

Etimología. Es palabra llana; no esdrújula, conforme al griego, que tiene la *o* larga: *metéōros.* La Academia no debe dudar.

Meteorografía. Femenino. *Física.* Descripción de los meteoros.

Etimología. *Meteoro* y *grapheīn*, describir: francés, *météorographie.*

Meteorográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la meteorografía.

Etimología. *Meteorografía:* francés, *météorographique.*

Meteorógrafo. Masculino. Instrumento que sirve para las observaciones meteorológicas. ‖ El que se dedica á la meteorografía.

Etimología. *Meteorografía:* francés, *météorographe.*

Meteorología. Femenino. *Física.* La ciencia que trata de los meteoros.

Etimología. *Meteoro* y *lógos*, tratado: catalán, *meteorología;* francés, *météorologie.*

Meteorológico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la meteorología ó á los meteoros.

Etimología. *Meteorología:* francés, *météorologique;* catalán, *meteorológich, ca.*

Meteorologista. Masculino. Versado en meteorol gía.

Etimología. *Meteorología:* francés, *météorologiste.*

Meteoromancia. Femenino. *Antigüedades.* Arte de adivinar por la inspección de los meteoros.

Etimología. *Meteoro* y *manteīa*, adivinación; μετέωρος μαντεῖα: francés, *météoromancie.*

Meteoromántico, ca. Adjetivo. Concerniente á la meteoromancia. ‖ Masculino. El que ejerce la meteoromancia.

Etimología. *Meteoromancia:* francés, *météoromancien.*

Meteoronomia. Femenino. Trata-

Digitized by Google

do de las leyes á que está sometida la manifestación de los meteoros.

ETIMOLOGÍA. *Meteoro* y *nómos*, ley; μετέωρος νόμος: francés, *météoronomie*.

Meteoronómico, ca. Adjetivo. Concerniente á la meteoronomía.

Meteoroscopia. Femenino. *Física*. Estudio de los meteoros.

ETIMOLOGÍA. *Meteoro* y *skopeïn*, examinar: francés, *météoroscopie*.

Meteoroscópico, ca. Adjetivo. Concerniente á la meteoroscopia.

Meteoróscopo. Masculino. Nombre antiguo del astrolabio.

ETIMOLOGÍA. Latín *meteoroscopia:* francés, *météreoscope*.

Meter. Activo. Encerrar, introducir ó incluir una cosa dentro de otra ó en alguna parte. Se usa también como recíproco. ‖ Introducir algún género haciendo fraude á las rentas públicas. ‖ Metáfora. Ocasionar, motivar ó hacer alguna cosa; como: METER miedo, METER paz, METER bulla, etc. ‖ Inducir ó mover á alguno á algún fin; como: le METIÓ en esta dependencia, en el cuento, etc. ‖ En el juego del hombre es atravesar triunfo; y así se dice: METIÓ la malilla. ‖ En cualquier juego es poner el dinero que se ha de jugar ó atravesarlo á la suerte. ‖ Hablándose de costura significa embeber ó encoger lo que sobra, para poder darle en adelante mayor larga ó amplitud. ‖ Con las palabras memorial, solicitud, etc., es presentarlos. ‖ Engañar ó hacer creer alguna especie falsa. ‖ Estrechar ó apretar las cosas, colocándolas de modo que en poco espacio quepa más de lo que ordinariamente se pone; y así se dice: METER el pan en harina, METER letra, renglones, etc. ‖ Anticuado. Emplear, destinar, dedicar. ‖ Gastar, invertir. ‖ Á ALGUNO CON OTRO. Frase. Ponerle en su compañía para que le ayude en el desempeño de sus obligaciones. ‖ Recíproco. Introducirse en alguna parte ó en alguna dependencia sin ser llamado. ‖ Introducirse en el trato y comunicación con alguna persona, frecuentando su casa y conversación. ‖ Dejarse llevar con pasión de alguna cosa ó cebarse en ella; como: METERSE en los vicios, en enredos, en aventuras, etc. ‖ METER EN. Atraer, seducir, poner; y así se dice: METER en razón, en costura ó cintura, en escrúpulos, etcétera. ‖ Hablando de los ríos y arroyos, desembocar ó morir en otro ó en el mar. ‖ Arrojarse al contrario ó á los enemigos con las armas en la mano. ‖ En el juego de la cascarela es ceder la polla, conviniéndose á reponerla antes de elegir palo. ‖ Junto con nombres que significan profesión, oficio ó estado, es seguirlo; como: METERSE fraile, METERSE soldado. ‖ METERSE Á JUZGAR, ENSEÑAR, REGENERAR, etcétera, ó á JUEZ MAESTRO, REGENERADOR, etc. Arrogarse alguna capacidad ó facultades que no se tienen. ‖ Con la preposición *á* y algunos nombres que significan condición, estado ó profesión, es lo mismo que abrazarla, aparentarla ó afectarla uno en su porte; y así se dice: METERSE á labrador, á caballero. ‖ Hablando de un cabo, promontorio ó lengua de tierra ó ensenada, es introducirse mucho en el mar ó entrarse éste largo trecho por la tierra. ‖ METERSE ALGUNO DONDE NO LE LLAMAN Ó EN LO QUE NO LE TOCA, Ó EN LO QUE NO LE VA NI LE VIENE. Frase familiar. Entrometerse, mezclarse, introducirse en lo que no le incumbe ó no es de su inspección. ‖ CON ALGUNO. Frase. Darle motivo de inquietud, armarle camorra. ‖ EN SÍ MISMO. Frase metafórica. Pensar ó meditar alguno por sí solo las cosas, sin darse á partido de pedir consejo ó explicar lo que siente. ‖ EN TODO. Frase. Introducirse inoportunamente en cualquier negocio, dando su dictamen sin que se le pida. ‖ NO ME METO EN NADA. Locución con que alguno se sincera de que no tiene parte en alguna cosa cuyas consecuencias teme. ‖ NO SABER DÓNDE METERSE. Frase con que se explica y pondera el gran temor ó vergüenza que ocasiona alguna especie ó acontecimiento. ‖ METER CHISMES, ENREDOS, etc. Promoverlos ó levantarlos. ‖ LA MANO EN EL CÁNTARO. Entrar en suerte para soldado. ‖ EL PALO EN CANDELA. Promover alguna especie de que pueda resultar pendencia. ‖ ESTAR MUY METIDO EN ALGUNA COSA. Frase. Estar muy empeñado en su logro y consecución. ‖ CON ALGUNA PERSONA. Frase. Estar en grande intimidad con ella.

ETIMOLOGÍA. Latín *mittĕre*, enviar, situar, poner, frecuentativo de *mĕare*, pasar de un punto á otro: catalán antiguo, *métrer;* francés, *mettre;* provenzal, *metre;* burguiñón, *betre;* walón, *mète;* portugués, *metter;* italiano, *mettere*.

SINONIMIA. *Artículo primero.*—METER, INTRODUCIR. Estos dos verbos se refieren en su sentido propio á la idea de unir un cuerpo con otro, con la diferencia de que *meter* expresa un acto violento, forzado; é *introducir*, un acto libre ó convencional; pero la introducción, sin embargo, expresa la idea del contacto de una cosa con otra. La primera es el género: la segunda, la especie. (LÓPEZ PELEGRÍN.)

Artículo segundo.—METER, INTRODUCIR. *Meter* expresa una acción más enérgica, más decidida que *introducir*. La primera es más clara y más ostensible que la segunda. Se *mete* el pan en el horno; el dinero, en el bolsillo; la espada, hasta la guarnición: se *introduce* una digresión en el discurso; el veneno, entre las flores; un embajador, á la presencia del monarca. Hay otra diferencia entre estos dos verbos. Lo que se *mete*, no penetra tan adentro como lo que se *introduce*, y así lo indica la etimología misma de la palabra. (MORA.)

Artículo tercero.—METER, INTRODUCIR. La diferencia más real que el uso establece entre los verbos de este artículo, consiste especialmente en que *meter* expresa una acción vulgar; mientras que el otro verbo significa más bien la idea de estudio y de cuidado.

Así sucede que no puede decirse: *meter* un embajador; sino *introducir* un embajador.

Tampoco se puede decir con rigorosa propiedad: *introducir* á un chivo en el redil de las ovejas; sino *meterle;* esto es, hacerle entrar de golpe, sin atención, ni cuidado alguno, porque el verbo *meter* excluye la idea de todo primor, de toda maña, de todo artificio.

Veamos qué quieren decir las dos frases: *meter* la sonda; *introducir* la sonda; hablándose de una operación de cirugía.

Meter la sonda significa un absurdo, porque se supone que la sonda entra sin miramiento, sin reparo, sin atender á la naturaleza de la operación. En una palabra, al decir que se *mete* la sonda, se daría á entender que la sonda estaba en manos de un labriego.

Introducir la sonda expresa la idea de que hay una mano que la guía, un conocimiento que la dirige, una discreción que sabe lo qué hace. Al decir que la sonda se *introduce*, se da á entender que aquel instrumento está en manos de un facultativo, de un hombre docto; tal vez de un sabio.

Para *meter* la sonda, basta el impulso: para *introducirla*, es menester la ciencia.

Esta diferencia capitalísima está reflejada perfectamente en la práctica del lenguaje, como puede verse en los dos ejemplos que siguen:

Meter las manos en el fuego: *introducir* un contrabando.

Meter cizaña: *introducir* el espíritu de la discordia.

Meterse. Recíproco. Introducirse en alguna parte. ‖ Engolfarse con pasión en alguna cosa. ‖ Desembocar. ‖ Entrar en una profesión ú oficio. ‖ Avanzar, adelantarse. ‖ CON ALGUNO; reñir con él. ‖ EN; tomar parte, comprometerse en.

Metgal. Masculino anticuado. MERCAL.

Metical. Masculino anticuado. MERCAL.

Meticulosamente. Adverbio de modo. Con miedo.

ETIMOLOGÍA. *Meticulosa* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *méticuleusement*.

Meticuloso, sa. Adjetivo. MEDROSO.

ETIMOLOGÍA. *Medio:* latín, *mĕtĭcŭlōsus;* frances, *méticuleux*.

Metido. Masculino. Golpe que da uno á otro en el arca del cuerpo, con el puño, arremetiéndole. ‖ Llaman así las lavanderas á una especie de lejía que hacen con ingredientes muy fuertes, como orines, gallinaza, palomina y otras cosas semejantes, la cual sirve para sacar la grasa de los paños de la cocina y de otras ropas toscas y groseras. ‖ La tela que se embebe en las costuras de un vestido para poder después darle ensanche. ‖ METEDOR, en la acepción de pañal. ‖ Adjetivo. Lo que abunda en ciertas cosas; como: METIDO en harina, por el pan apretado

Digitized by Google

y de mucha miga; METIDA en carnes, por la persona gruesa. ‖ Participio pasivo de meter.

ETIMOLOGÍA. *Meter:* latín, *missus;* italiano, *messo;* francés, *mis, mise;* catalán, *mes, mesa.*

Metilal. Masculino. *Química.* Producto de la descomposición del formal por los álcalis.

ETIMOLOGÍA. Griego μέθη *(méthē)*, embriaguez: francés, *méthygal.*

Metileno. Masculino. *Química.* Bicarburo de hidrógeno hipotético, radical supuesto del alcohol metílico.

ETIMOLOGÍA. *Metilal:* francés, *méthyle.*

Metiliaca. Femenino. *Química.* Alcaloide artificial, llamado también metiliámido, metilámino y metilamoníaco.

ETIMOLOGÍA. *Metilal:* francés, *méthyliaque.*

Metílico, ca. Adjetivo. *Química.* ACIDOS METÍLICOS. Acidos análogos á los ácidos vínicos y que se obtienen de una manera semejante; si bien difiere en que hay que servirse del *alcohol* METÍLICO en lugar del alcohol ordinario.

ETIMOLOGÍA. *Metilal:* francés, *méthylique.*

Metilo. Masculino. *Química.* Hidrógeno carbonado gaseoso, aislado recientemente, considerado como el radical del éter metílico.

ETIMOLOGÍA. *Metilal:* francés, *méthyle.*

Me iluro. Masculino. *Química.* METILURO DE MERCURIO. Combinación de metilo y de mercurio, substancia excesivamente tóxica. (LITTRÉ.)

ETIMOLOGÍA. *Metilal:* francés, *méthylure.*

Metimiento. Masculino. La acción y efecto de meter ó introducir una cosa en otra.

Metimna. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de la isla de Lesbos. (OVIDIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Mĕthymna.*

Metina. Femenino. *Mitología.* Diosa á quien hacían sacrificios los romanos, cuando se empezaba á beber el vino nuevo.

Metipa. Femenino. Cavidad en que estriba la cabeza de alguna viga.

Metlapil. Masculino americano. Pedado de piedra prolongado que forma un octágono y sirve para moler el maíz.

Metoca. Femenino. *Entomología.* Género de insectos himenópteros de corselete articulado.

Metódicamente. Adverbio de modo. Con método, con orden.

ETIMOLOGÍA. *Metódica* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *metódicament;* francés, *méthodiquement;* italiano, *metodicamente.*

Metódico, ca. Adjetivo. Lo que se hace con arte y método. Dícese también de las personas que lo usan.

ETIMOLOGÍA. Griego μεθοδικός *(methodikós)*: latín, *mĕthŏdicus:* italiano, *metodico:* francés, *méthodique;* catalán, *metódich, ca.*

Metodio. Masculino. *Literatura griega y latina.* Especie de farsa que se representaba en los intermedios de una pieza dramática.

ETIMOLOGÍA. *Método:* griego, μεθόδιον *(methódion);* latín, *mĕthŏdium*, piececilla de teatro que se representaba después de la comedia, á guisa de sainete. (PETRONIO.)

Metodismo. Masculino. Doctrina de una secta de protestantes que afectan gran rigidez de principios, y se llaman así, porque pretenden haber descubierto un método ó vía nueva para obrar su salvación. ‖ *Medicina.* Sistema de los médicos metodistas, según la cual todo desarreglo del cuerpo humano viene de la constipación ó de la relajación.

ETIMOLOGÍA. *Método:* francés, *méthodisme:* italiano, *metodismo.*

Metodista. Adjetivo. El sectario del metodismo y lo concerniente á él. ‖ *Sistema de Buffón.* Nombre aplicado á los autores que han seguido diversos métodos en historia natural. ‖ Masculino. UN METODISTA, LOS METODISTAS.

ETIMOLOGÍA. *Método:* italiano y catalán, *metodista;* francés, *méthodiste.*

Reseña.—Historia eclesiástica. Sectarios protestantes, secuaces de Wesley, quien les impuso una vida tan sumamente reglada ó *metodizada* que, por esta razón, se llamaron así. Véase nuestro artículo biográfico WESLEY. (JOHN.)

Metodizado, da. Participio pasivo de metodizar.

ETIMOLOGÍA. *Metodizar:* italiano, *metodizzato.*

Metodizar. Activo. Poner orden y método en alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Método:* italiano, *metodizzare*

Método. Masculino. El modo de decir ó hacer alguna cosa con orden. ‖ El modo de obrar ó proceder, el hábito ó costumbre que cada uno tiene y observa. ‖ *Filosofía.* El orden que se sigue en las ciencias para hallar la verdad y enseñarla: es de dos maneras, analítico y sintético.

ETIMOLOGÍA. Griego μέθοδος *(méthodos)*; de *metá*, más allá, y ὁδός *(hodós)*, camino: latín, *mĕthŏdus;* italiano, *metodo;* catalán, *método;* francés, *méthode.*

Metodología. Femenino. Tratado de los métodos. ‖ *Filosofía.* Arte de dirigir el espíritu humano en la averiguación de la verdad.

ETIMOLOGÍA. *Método* y *lógos,* tratado: francés, *méthodologie.*

Metodológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la metodología.

Metodologista. Masculino. El que entiende de metodología.

Metodólogo, ga. Masculino y femenino. METODOLOGISTA.

Metoe. Adjetivo anticuado. *Poética.* MEOTE.

Metoecias. Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas en Atenas, en memoria de la confederación ática. (LANDAIS.)

Metomanía. Femenino. *Medicina.* Deseo irresistible de bebidas fermentadas.

ETIMOLOGÍA. Griego μέθη *(méthē)*, embriaguez, y *manía,* furor: francés, *méthomanie.*

Metónica. Femenino. *Botánica.* Género de plantas liliáceas del Malabar, cuya superficie es lisa y reluciente.

Metoniceo, cea. Adjetivo. Concerniente ó análogo á la metónica.

Metónico. Masculino. *Astronomía.* CICLO METÓNICO. Espacio de diez y nueve años, en que se supone que las lunaciones vuelven al mismo punto en que se hallaban diez y nueve años antes.

ETIMOLOGÍA. *Meton*, matemático ateniense, inventor del ciclo: francés, *métonique.*

Metonimia. Femenino. *Retórica.* Tropo que se comete cuando se toma la causa por el efecto, ó al contrario, el continente, por el contenido, el autor, por sus obras.

ETIMOLOGÍA. Griego μετωνυμία *(metōnymia)*; de *metá*, más allá, y *onyma*, nombre: latín, *mĕtōnymĭa;* italiano, *metonimia;* francés, *métonymie;* catalán, *metonimia.*

Reseña.—Metonymia: del griego *metá*, trans, y *onyma*, nombre, ú *onymia,* nominación; esto es, *trans-nominación:* la acción de significar una cosa, que es *antes*, con el nombre de otra, que es *después,* y al contrario. En el tropo llamado *metonimia*, el signo de una idea se emplea por el de otra, con la cual está enlazada por ley de inmediata sucesión, ó porque fueron sucesivas las impresiones que los produjeron. Por *metonimia,* pues, sustituímos el nombre del *antecedente* al del *consiguiente*, ó viceversa; el de la *causa*, al *efecto,* ó el del *efecto,* al de la *causa;* el del *inventor,* al de la *cosa inventada;* el del *autor*, al de sus *obras;* el del *instrumento* con que se hace alguna cosa, al de la *manera de hacerla,* ó al de la persona que la hace, etc. Por *metonimia* decimos: *vivió* (ha muerto); *los graneros rebosaron* (hubo buena cosecha); *las canas deben respetarse* (debemos respeto á la vejez); *leo á Cervantes* (las obras de Cervantes), etc. (MONLAU.)

Metonímico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la *metonimia.*

Metonomasia. Femenino. *Didáctica.* Defecto que se comete cuando se traduce un apellido; esto es, medio de que nos valemos para desfigurar nuestro nombre ó nuestro apellido, traduciéndole á otra lengua. Por ejemplo: *Descartes*, traducido al bajo latín, resultó *Cartesius.* Ahora diremos que *Descartes* se llamó *Cartesius* por METONOMASIA. El francés *Du Chesne* corresponde á nuestro apellido Encina, ó de la Encina *(Du Chesné)*, cuya equivalencia en latín es *Quercus.* Latinizado *Duchesne*, resultó *Quercetanus.* Por consiguiente, deberemos decir que el Padre *Duchesne* se llamó *Quercetanus*, por METONOMASIA. La voz del artículo no es otra cosa que una metonimia, aplicada á nuestro propio nombre.

ETIMOLOGÍA. Griego μετονομασία *(metonomasía)*; de *metá*, más allá, y *onomá-*

Digitized by Google

zein (ὀνομάζειν), nombrar; de *ónoma* (ὄνομα), nombre: francés, *métonomasie.*

Métopa. Femenino. *Arqueología.* El espacio que media entre triglifo y triglifo en el friso dórico, en el cual se ponen ornamentos. ‖ MEDIA MÉTOPA; MÉTOPA truncada que se halla en los ángulos del friso dórico. ‖ *Arqueología.* MÉTOPAS del Partenón, que Fidias ornó de esculturas, las cuales son más anchas que altas.

ETIMOLOGÍA. Griego μετόπη *(metópē);* de *metá*, más allá, y *opē* (ὀπή), abertura: latín, *mĕtŏpa;* catalán, *metopa;* francés, *métope.*

Metopagia. Femenino. *Teratología.* Deformidad del metópago.

ETIMOLOGÍA. *Metópago:* francés, *metopagie.*

Metópago. Sustantivo. *Teratología.* Monstruo que resulta de la reunión de dos cuerpos, por la frente.

ETIMOLOGÍA. Griego μέτωπον *(métōpon),* frente, y παγείς *(pageis),* reunido, ligado: francés, *metopage.*

Metopantralgia. Femenino. *Medicina.* Dolor de los senos frontales.

ETIMOLOGÍA. Griego *métōpŏn,* frente, y *álgos,* dolor.

Metopantritis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de los senos frontales.

ETIMOLOGÍA. Griego *métōpon,* frente, y el sufijo técnico *ítis,* inflamación.

Métopon. Prefijo técnico, del griego μέτωπον *(métōpon),* frente; de *metí,* más allá, y *ōps,* ojo.

Metoposcopia. Femenino. *Antigüedades.* Arte de adivinar el destino de una persona por las arrugas del semblante.

ETIMOLOGÍA. *Métōpon* y *skopeīn,* examinar: catalán, *metoposcopia;* francés, *métoposcopie.*

Metopóscopo, pa. Masculino y femenino. El que practica la metoposcopia.

ETIMOLOGÍA. *Metoposcopia:* francés, *métoposcope.*

Metosis. Femenino. Tisis incipiente de la pupila.

ETIMOLOGÍA. Francés *métose.* (LANDAIS.)

Reseña.—Metosis representa *metopsis;* de *metà,* cerca, y *ōps,* ojo: μετὰ ὤψ.

Metraphus *(bajo latín).* Masculino. Chal cuadrado, de seda, de figuras de otro color en los extremos.

ETIMOLOGÍA. Arabe *mitraf.*

1. En un pasaje, citado por Reiske, cierto califa lleva un *mitral* alrededor del cuello. (DOZY.)

2. La forma *metraphos* aparece en un Inventario de 957, que Villanueva publica: «pallios greteschos III, et alios pallios XVI, *metraphos VI.*» *(Viaje literario, VI, 274.)*

Metragirtas. Masculino plural. *Historia antigua.* Nombre dado á los sacerdotes de Cibeles, porque recogían las limosnas para la madre de los dioses.

ETIMOLOGÍA. Griego μηταργύρτης *(mētargyrtēs),* lo mismo que μηναγύρτης *(mēnagyrtēs), sacerdos Matris Deum,* sacerdote de la madre de los dioses, sacerdote de Cibeles; de *mētēr,* madre, y *agruptes,* el que pide.

Metralgia. Femenino. *Medicina.* Dolor inflamatorio de la matriz.

ETIMOLOGÍA. Griego *mētra,* matriz, y *álgos,* dolor; μήτρα ἄλγος: francés, *métralgie.*

Metralla. Femenino. *Artillería.* La munición menuda con que se cargan las piezas de artillería, y suele ser de pedazos de clavos, hierros y balas. ‖ *Mineralogía.* La parte de hierro colado que sale del fondo del crisol de un horno alto y se enfría fuera de los moldes.

ETIMOLOGÍA. Flamenco *mitje,* pequeña moneda de cobre: francés antiguo, *mite,* cobre viejo, pequeña moneda; *mitaille,* la carga de *mite;* moderno, *mitraille;* catalán, *metralla;* italiano, *mitraglia, metraglia.*

Metrallar. Activo. Atacar con metralla.

ETIMOLOGÍA. *Metralla:* francés, *mitrailler;* italiano, *mitrugliare.*

Metrallazo. Masculino. Disparo hecho con metralla por una pieza de artillería.

Metranastrofia. Femenino. *Cirugía* y *Medicina.* Inversión de la matriz.

ETIMOLOGÍA. Griego *mētra,* matriz, y *strophéō,* yo giro: μήτρα στροφέω.

Metratemno. Masculino. *Cirugía.* Instrumento que sirve para operar la sección de la matriz.

ETIMOLOGÍA. Griego *mētra,* matriz, y *témnō,* yo corto: μήτρα τέμνω.

Metrenfrasis. Femenino. *Medicina.* Infartación de la matriz.

ETIMOLOGÍA. Griego *mētra,* matriz, y *émphraxis,* obstrucción: μήτρα ἔμφραξις.

Metrenquita. Femenino. *Medicina.* Especie de jeringa para hacer inyecciones en la matriz.

ETIMOLOGÍA. Griego *mētra,* matriz; *én,* en, y *chyō,* yo vierto; «yo vierto en la matriz:» μήτρα ἔν χύω.

Metresa. Femenino anticuado. Amiga, querida.

ETIMOLOGÍA. *Maestra:* catalán, *mestressa,* dueña, mujer de un maestro de oficio y ama de llaves.

1. La forma del francés antiguo es *maistriere* y equivale á manceba: siglo XII; *suns gentils hom fist de moi sa* MAISTRIERE: «su gentil hombre hizo de mí su manceba ó querida.» (RAOUL, *de C. 54.)*

Metreta. Femenino. *Antigüedades.* Medida de líquidos de que usaron los griegos; y después, los romanos. La de los griegos, hacía 27 litros. La de los romanos, 24 septarios, ó sea 24 azumbres. ‖ *Antigüedades romanas.* Vasija grande para aceite ó vino.

ETIMOLOGÍA. *Metro:* griego, μετρητής *(metrētēs);* latín, *metrēta;* francés, *métrète.*—«Medida de líquidos de que usaron los griegos, y después los romanos: cabían en ella noventa libras de aceite de á doce onzas, y de vino, agua ó vinagre, cien libras, según es la proporción del peso de estos líquidos con el del aceite. Es voz puramente latina, *Metreta.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Métrica. Femenino. El arte que enseña á medir los metros ó versos y á componerlos.

ETIMOLOGÍA. *Métrico:* catalán, *metrica;* francés, *métrique,* sustantivo; latín, *metrĭca,* en César.

Métricamente. Adverbio de modo. En metro ó con las reglas propias del metro.

ETIMOLOGÍA. *Métrica* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *métricament;* italiano, *metricamente.*

Métrico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece al metro ó está compuesto con él. ‖ Lo perteneciente á la medida. ‖ SISTEMA MÉTRICO. Véase SISTEMA. ‖ QUINTAL MÉTRICO. Peso de 100 kilogramos. ‖ TONELADA MÉTRICA. La representada por el peso de 1.000 kilogramos.

ETIMOLOGÍA. *Metro:* griego, μετρικός *(metrikós);* latín, *metrĭcus;* catalán, *métrich;* francés, *métrique;* italiano, *metrico.*

Metrificación. Femenino. VERSIFICACIÓN.

Metrificador, ra. Masculino y femenino. VERSIFICADOR.

Metrificar. Neutro. VERSIFICAR. Se usa también como activo.

ETIMOLOGÍA. *Metro* y el latín *fĭcāre,* tema frecuentativo de *facĕre,* hacer: francés del siglo XIV, *métrifier.*

Metrificatura. Femenino anticuado. MEDIDA de versos ó composición de ellos.

Metriópata. Masculino. El que sabe resistir á las pasiones fuertes.

ETIMOLOGÍA. *Metriopatía.*

Metriopatia. Femenino. Moderación en las pasiones. ‖ Disposición en cuya virtud se moderan.

ETIMOLOGÍA. Griego μετροπάθεια *(metropátheia);* de *métrios,* mesurado, y *páthos,* pasión: francés, *métriopathie.*

Reseña.—Emplearon la voz del artículo Pirrhón y los escépticos.

Metriopático, ca. Adjetivo. Concerniente á la metriopatía.

Metrista. Común de dos anticuado. VERSIFICADOR.

ETIMOLOGÍA. *Metro.*

Metritis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de la matriz.

ETIMOLOGÍA. Griego *mētra,* matriz, y el sufijo técnico *ítis,* inflamación: francés, *métrite.*

Metro. Masculino. MEDIDA. ‖ Juicio, criterio. ‖ Verso. La estructura peculiar de cada especie de versos. Así se dice: mudar de METRO. ‖ Unidad de medida del sistema métrico decimal. Es próximamente la diezmillonésima parte del cuadrante de meridiano que corre del polo Norte al ecuador. Equivale á poco más de tres piés y medio castellanos. ‖ CÚBICO. Medida de volumen, que es un cubo cuyo lado tiene un metro cuadrado. Equivale á algo más de cuarenta y seis piés cúbicos.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *mâ,* medir; *mâtrum,* medida: griego, μέτρον *(métron);* godo, *mitam;* sueco, *mita;* alemán, *Messen,* medir; latín, *mētrum:* italiano y catalán, *metro;* francés, *mètre.*

Digitized by Google

Reseña.—1. *Metrum:* del griego *métron*, medida, de donde viene el verbo *metrêo*, yo mido, y el latín *metror, metiri*, medir. Medida, verso; y también unidad fundamental del sistema *métrico*, ó del moderno sistema de medidas y pesas, adoptado en varias naciones, y también en España, por la ley de 19 de Julio de 1849. El *metro*, en esta última acepción, es igual en longitud á la diezmillonésima parte del arco de meridiano que va del polo Norte al ecuador. El *metro* es un poco más largo (unas 7 pulgadas) que la *vara*. La voz *metro*, en todas sus acepciones, entra en muchas voces, ya como elemento desinencial, ya como inicial. (MONLAU.)

2. *Metro* viene del griego *mêtêr, mêteros* (en latín *mater*, que significa *madre*), en las voces *metró-poli, metropolitano, metro-rragia*, etc. (IDEM.)

Metróbato. Masculino. *Milicia.* Instrumento para medir el paso de la infantería.

ETIMOLOGÍA. Griego *métron*, medida, y *bátês*, que marcha; μέτρον βατής: francés, *métrobate.*

Metrocamplia. Femenino. METROCAMPSIA. La forma *metrocamplia*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Metrocampsia. Femenino. *Medicina.* Inflexión de la matriz.

ETIMOLOGÍA. Griego *mêtra*, matriz, y *kámptein*, doblarse; μήτρα κάμπτειν: francés, *métrocampsie.*

Metrocele. Femenino. *Cirugía.* Hernia formada por la matriz.

ETIMOLOGÍA. Griego *mêtra*, matriz, y *kelê*, tumor: francés, *métrocèle.*

Metrodinia. Femenino. *Medicina.* Dolor en la matriz.

ETIMOLOGÍA. Griego *mêtra*, matriz, y *odynê*, dolor; μήτρα ὀδύνη: francés, *metrodynie.*

Metrodoro. Masculino. Nombre patronímico griego. ‖ Nombre propio de varón.

ETIMOLOGÍA. Griego *mêtêr*, madre, y *dorôn*, presente; «don de la madre.»

Metrografía. Femenino. *Didáctica.* Tratado en que se hace la descripción y comparación mecánica de unas medidas con otras.

ETIMOLOGÍA. Griego *métron* y *graphêin*, describir: francés, *métrographie.*

Metrógrafo, fa. Masculino y femenino. La persona inteligente en metrografía. ‖ Autor de una descripción de la matriz y de las enfermedades de este órgano.

ETIMOLOGÍA. *Metrografía:* francés, *metrographe.*

Metrohemia. Femenino. *Medicina.* Congestión uterina.

ETIMOLOGÍA. Griego *mêtra*, matriz, y *haima* ó *hæma*, sangre.

Metrología. Femenino. *Didáctica.* Tratado acerca de las pesas y medidas de todos los países.

ETIMOLOGÍA. Griego *métron*, medida, y *lógos*, tratado; μέτρον λόγος: francés, *métrologie:* italiano, *metrologia.*

Metrológicamente. Adverbio de modo. Según los principios de la metrología.

ETIMOLOGÍA. *Metrológica* y el sufijo adverbial *mente.*

Metrológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la metrología.

Metrólogo, ga. Masculino y femenino. La persona versada en metrología.

Metroloxia. Femenino. *Cirugía.* Oblicuidad de la matriz.

ETIMOLOGÍA. Griego *mêtra*, matriz, y *loxós*, oblicuo; μήτρα λοξός: francés, *métroloxie.*

1. Metromanía. Femenino. Manía por el metro.

ETIMOLOGÍA. *Metro* y *manía:* italiano y catalán, *metromania;* francés, *métromanie.*

2. Metromanía. Femenino. *Medicina.* NINFOMANÍA.

ETIMOLOGÍA. Griego *mêtra*, matriz, y *manía*, furor; μήτρα μανία: francés, *métromanie.*

Metrómetro. METRÓNOMO.

ETIMOLOGÍA. *Metro* y *metro;* esto es, medida de la medida musical.

Reseña.—Varios *Diccionarios* refieren *metrónomo* á METRÓMETRO, lo cual no se puede admitir, puesto que METRÓMETRO es el nombre antiguo de *metrónomo.*

Metrónomo. Masculino. Especie de péndulo que marca los compases músicos; del cual se sirven para arreglar la medida de un trozo de música.

ETIMOLOGÍA. Griego *métron*, medida, y *nómos*; μέτρον νομος: francés, *métronome;* italiano, *metronomio.*

Metroperitonitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación del útero y del peritoneo.

ETIMOLOGÍA. Griego *mêtra*, matriz, y *peritonitis:* francés, *metropéritonite.*

Metrópoli. Femenino. Ciudad principal, cabeza de provincia ó reino. ‖ Iglesia arzobispal que tiene dependientes otras sufragáneas. ‖ *Antigüedades.* Ciudades fundadoras del cristianismo, como Antioquía.

ETIMOLOGÍA. Griego μητρόπολις *(mêtrópolis)*; de *mêtêr*, madre, y *pólis*, ciudad; como quien dice: μητήρ πόλις, «ciudad madre:» latín, *mētrŏpŏlis;* italiano, *metropoli;* francés, *métropole;* catalán, *metrópoli.*

Metropólipo. Masculino. *Cirugía.* Pólipo de la matriz.

ETIMOLOGÍA. Griego *mêtra*, matriz, y *pólipo:* francés, *métropolype.*

Metrópolis. Femenino anticuado. METRÓPOLI.

Metropolita. Masculino. Arzobispo de la Iglesia rusa.

ETIMOLOGÍA. *Metrópoli:* griego, μητροπολίτης *(mêtropolítês)*; latín, *mētrŏpŏlīta;* francés, *métropolite.*

Metropolitano. Masculino. El arzobispo respecto de los obispos sus sufragáneos. Lo que toca ó pertenece á la metrópoli ó al arzobispo ó á su jurisdicción. ‖ Suele usarse sustantivamente, como cuando se dice: el METROPOLITANO, los METROPOLITANOS; la METROPOLITANA, las METROPOLITANAS.

ETIMOLOGÍA. *Metrópoli:* latín, *mētrŏpŏlītānus (Código teodosiano);* italiano, *metropolitano;* francés, *métropolitain;* catalán, *metropolitá, na.*

Metropolitico, ca. Adjetivo. METROPOLITANO.

Metroptosis. Femenino. *Cirugía.* Caída de la matriz.

ETIMOLOGÍA. Griego *mêtra*, matriz, y *ptôsis*, caída; μήτρα πτῶσις: francés, *métroptose.*

Metrorragia. Femenino. *Medicina.* Hemorragia de la matriz.

ETIMOLOGÍA. Griego *mêtra*, matriz, y *rhagê*, erupción; de *rhageîn*, brotar eruptivamente: francés, *métrorrhagie.*

Metrorrágico, ca. Adjetivo. Concerniente á la metrorragia.

Metrorrea. Masculino. *Medicina.* Evacuación mucosa por la matriz.

ETIMOLOGÍA. Griego *mêtra*, matriz, y *rheîn*, manar.

Metrorreico, ca. Adjetivo. Concerniente á la matriz.

Metrorresis. METRORREXIS.

ETIMOLOGÍA. La forma *metrorresis*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Metrorrexis. Femenino. *Medicina.* Rotura de la matriz.

ETIMOLOGÍA. Griego *mêtra*, matriz, y *rhêxis*, rotura; μήτρα ῥῆξις: francés, *metrorrhexie.*

Metroscopia. Femenino. *Medicina.* Exploración de la matriz.

ETIMOLOGÍA. Griego *mêtra*, matriz, y *skopeîn*, examinar.

Metroscópico, ca. Adjetivo. Concerniente á la metroscopia.

Metróscopo. Masculino. *Medicina.* Instrumento para explorar la matriz.

ETIMOLOGÍA. *Metroscopia.*

Metrostero. Masculino. *Cirugía.* Instrumento que sirve para fijar la matriz.

ETIMOLOGÍA. Griego *mêtra*, matriz, y *stereós*, sólido, firme: μήτρα στερεός.

Metrotomia. Femenino. *Cirugía.* Operación que consiste en abrir la matriz.

ETIMOLOGÍA. Griego *mêtra*, matriz, y *tomé*, sección; μήτρα τομή: francés, *metrotomie.*

Metróxilo. Masculino. *Botánica.* Especie de palmera de las Indias.

ETIMOLOGÍA. Griego *mêtêr*, madre, y *xylon*, madera: μητήρ ξύλον, «madera madre.»

Metudo, da. Participio pasivo irregular anticuado de meter. METIDO.

Metzen. Masculino. Medida de capacidad para los granos, usada en Alemania.

Meuca. Femenino. Especie de ánade.

Meutanga. Femenino. *Botánica.* Planta de la China, de flores parecidas á la rosa.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Meya. Femenino. Cangrejo marino, cuyo carapacho y bocas están armadas de aguijones. Es casi redondo y tiene la cola muy corta.

Meye. Masculino anticuado. MÉDICO.

Meyonita. Femenino. Piedra volcánica de color blanco.

Meyor. Adjetivo comparativo anticuado. MEJOR.

Meyoramiento. Masculino anticuado. MEJORAMIENTO.

Digitized by Google

Meyorancia. Femenino anticuado. MEJORÍA.

Meyoranza. Femenino anticuado. MEJORÍA.

Meyorar. Activo anticuado. MEJORAR.

Meyoría. Femenino anticuado. MEJORÍA.

Meviano. Adjetivo. Lo perteneciente á Mevio. *(Digesto).*

ETIMOLOGÍA. *Mevio:* latín, *mæviānus.*

Mevio. Masculino. Un mal poeta de Roma, enemigo de Virgilio y Horacio. (VIRGILIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Mævĭus.*

Reseña.—Hacemos mención de este personaje para demostrar que, en donde quiera que existe un Virgilio ó un Horacio, nace un MEVIO; así como en donde existe un Homero, nace un Zoilo. La tórtola no sería tan bella sin el buitre.

Mezcal. Masculino. Provincial Méjico. Una de las especies del magueí. ‖ El aguardiente que se saca de esta planta.

Mezcla. Femenino. El acto y efecto de mezclar ó mezclarse. ‖ La mixtura ó incorporación de una cosa con otra. ‖ La contextura de diversos colores en los tejidos. ‖ Metáfora antigua. Cuento ó chisme con que se intentaba hacer daño ó incomodar á alguno. ‖ *Albañilería.* La masa formada de cal y arena con agua para asegurar los ladrillos y piedras en una fábrica.

ETIMOLOGÍA. *Mezclar:* provenzal, *mesclada;* catalán, *mescla;* francés del siglo XI, *meslée;* moderno, *mêlée*, riña, combate, *mezcla* y confusión de gentes; *mélange,* mezcla; italiano, *mischia.*

Mezclable. Adjetivo. Que puede mezclarse.

ETIMOLOGÍA. *Mezclar:* catalán, *mesclable.*

Mezcladamente. Adverbio de modo. Unidamente, con mezcla de unas y otras cosas.

ETIMOLOGÍA. *Mezclada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *mescladament.*

Mezclado, da. Adjetivo anticuado. EPICENO. ‖ Masculino anticuado. Género de tela ó paño que había antiguamente, hecho con mezclas.

ETIMOLOGÍA. *Mezclar:* catalán, *mesclat, da;* francés, *mêlé, melangé;* italiano, *mischiato;* bajo latín, *misculātus;* latín, *mixtas* y *mistas.*

Mezclador, ra. Masculino y femenino. El que mezcla, une ó incorpora una cosa con otra. ‖ Metáfora antigua. Chismoso, cuentista, que metía zizaña.

ETIMOLOGÍA. *Mezclar:* catalán, *mesclador, a.*

Mezcladura. Femenino. MEZCLA.

ETIMOLOGÍA. *Mezcla:* italiano, *mischiatura;* catalán, *mescladura, mesclament.*—«Lo mismo que mezcla. Trahen esta voz Nebrija y el padre Alcalá en sus *Vocabularios.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Mezclamiento. Masculino. MEZCLA Ó MIXTURA. ‖ Metáfora antigua. MEZCLA, por cuento ó chisme.

Mezclar. Activo. Juntar, unir, incorporar una cosa con otra. Se usa como recíproco. ‖ Metáfora antigua. Enredar, poner división y enemistad entre las personas con chismes ó cuentos. ‖ Recíproco. Introducirse ó meterse entre otros. ‖ Hablando de familias ó linajes, es enlazarse unos con otros. ‖ EN ALGUNA COSA. Frase. Introducirse ó tomar parte en su manejo ó dirección. ‖ UNA COSA EN OTRA. Frase metafórica. Introducirse en ella, participar de ella.

ETIMOLOGÍA. 1. Sanscrito *mi rayāmi,* mezclar; *â-mik-shâ,* leche mezclada: griego, μίσγειν *(misgein),* y μίγνυμι *(mignumi);* alemán, *mischen;* latín, *miscēre;* bajo latín, *misculāre;* italiano, *mescolare, mischiare;* provenzal, *messlar;* catalán y portugués, *mesclar;* francés, *mêler, mélanger;* burguiñón, *maûlai;* Berry, *micheler;* inglés, *to meddle.*

2. La raíz de esta serie es el sanscrito *maks* ó *miçr* (मक्ष् मिश्र्) mezclar, confundir.

Mezclarse. Recíproco. ‖ Meterse con otros, entendiéndose que es de un modo hostil.

Mezclilla, ta. Femenino diminutivo de mezcla. ‖ El tejido ó ropa de mezcla ó de color mezclado de otros.

ETIMOLOGÍA. *Mezcla:* catalán, *mescleta.*

Mezcolanza. Femenino familiar. Mezcla extraña y confusa, y algunas veces ridícula.

ETIMOLOGÍA. Italiano *mescolanza;* de *mescolare,* mezclar: francés, *mescolance.*

Mezereón. Masculino. *Botánica.* Arbusto común en Europa, de la familia de las timeléas.

ETIMOLOGÍA. Arabe-persa *mazriyōn* (مازريون ماذريون), en el *Mansurī,* en Castell y Bocthor: francés, *mézereon;* litín técnico, *daphne* MEZEREUM, de Linneo.—«Lo mismo que *Chamelea.* Es voz arábiga.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Meznada. Femenino anticuado. MESNADA.

Mezquinamente. Adverbio de modo. Pobre, miserablemente. ‖ Con avaricia.

ETIMOLOGÍA. *Mezquina* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *mesquinament;* francés, *mesquinement;* italiano, *meschinamente.*

Mezquindad. Femenino. Pobreza, necesidad, desamparo. ‖ Miseria, escasez, avaricia.

ETIMOLOGÍA. *Mezquino:* catalán, *mesquinería, mesquindat;* portugués, *mesquindesa;* francés, *mesquinerie;* italiano, *meschinità.*

Mezquinillo, lla, to, ta. Adjetivo diminutivo de mezquino.

Mezquino, na. Adjetivo. Pobre, necesitado, falto de lo necesario. ‖ Avaro, escaso, miserable. ‖ Anticuado. Desdichado, desgraciado, infeliz. ‖ Pequeño, diminuto.

ETIMOLOGÍA. Arabe مسكين *(meskin),* pobre, que no posee nada: catalán, *mesquí:* portugués, *mesquinho;* provenzal, *mesquin;* francés antiguo, *meskin, meschin;* moderno, *mesquin;* walón, *meskène;* Hainaut, *mékéne;* italiano, *meschino.*—«Pobre, necesitado y falto de lo necesario. Es voz arábiga, según el Padre Alcalá, Covarrubias y Tamarid.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Mezquita. Femenino. El edificio en que los mahometanos practican las ceremonias religiosas de su secta.

ETIMOLOGÍA. Arabe *sadjad,* prosternarse; *mesdjid* (مسجد), lugar de adoración: catalán y portugués, *mesquita;* francés, *mosquée;* italiano, *moschea.*—«El lugar donde los mahometanos hacen las ceremonias de su secta. Covarrubias dice es voz arábiga, y que sale del nombre *Mezquidum,* que significa lugar de oración.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Mezquital. Masculino. Terreno ocupado de la planta mezquite ó brusco.

Mezquite. Masculino. Algarrobilla silvestre de que hacían pan los indios de algunas partes de Nueva España. ‖ Femenino. Madera que se cría en las Californias.

Mezuza. Femenino. *Metrología.* Nombre que dieron los hebreos á la octava parte de una onza.

Mezuzot. Masculino. Nombre dado á unos escritos que ponen los indios en los umbrales de las puertas.

Mezzo-término. Masculino. *Erudición.* Locución tomada del italiano, y generalizada en toda España, que significa *término medio.* ‖ Partido medio que se toma para terminar un asunto embarazoso, ó para conciliar pretensiones opuestas. ‖ También se usa en plural, y así se dice: los MEZZO-TÉRMINOS.

1. Mi. Masculino. *Música.* Tercera nota de las que componen la escala natural. Es lo que se llama también tercera nota de la escala musical de la clave de *sol.*

ETIMOLOGÍA. Latín *mi, mihi,* dativo de *ego, mei,* yo, de mí; *me,* ablativo: catalán, *mi;* francés, *moi (à moi,* dativo, *de moi,* ablativo); italiano, *mi (mi sembra,* me parece, dativo; *mi cerca,* me busca, acusativo ó régimen directo).

2. Mi. Declinación irregular del pronombre personal YO, cuando va regido de cualquiera preposición que no sea *con.* ‖ Dativo y ablativo de yo.

3. Mi. Apócope del pronombre posesivo MÍO, MÍA, que se comete cuando se antepone al nombre; en plural, MIS.

ETIMOLOGÍA. 1. Griego *mys* ó *mūs,* músculo, por semejanza de forma.—2. Latín *meus: meus sum,* mío soy; esto es, dueño soy de mí mismo; MEUS *est,* ya es mío; catalán, *meu, meva;* MEU *fill,* MEVA *dona* (mi hijo, mi mujer); francés, *mon, ma, mes:* MON *frère,* MA *sœur,* MES *parents* (mi hermano, mi hermana, mis padres); italiano, *mio, mia, miei: il* MIO *fratello, la* MIA *sorella,* I MIEI *figli* (mi hermano, mi

Digitized by Google

hermana, **mis** hijos); provenzal, *mas, mon;* Berry, *moun;* Hainaut, *mén;* picardo, *men;* inglés, *my.*

3. El latín emplea *mi*, vocativo singular masculino de *meus*, como si fuera el caso recto ó nominativo: MI *vir*, mi marido, en Terencio; MI *soror*, mi hermana, en Apuleyo.

1. Mia. Femenino. *Conquiliología.* Género de conchas bivalvas.

2. Mia. Masculino. *Erudición.* Nombre que dan á los templos en el Japón. Los chinos los llaman *miao.*

Miacanto, ta. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene espinas parecidas á los dientes de algunas conchas bivalvas.

ETIMOLOGÍA. Griego *mys*, músculo, y *ákantha*, espina, por semejanza de forma: μῦς ἄκανθα.

Miáceo, cea. Adjetivo. Parecido á la mía.

Miagar. Neutro. En las montañas de Burgos, MAULLAR.

Miagogo. Masculino. *Antigüedades griegas.* Oficial público de Atenas, encargado de presentar en el templo de Diana á los jóvenes púberes, durante la fiesta de las apaturias. También debía presentar la víctima, que le entregaba el padre del niño, cuando quería que éste fuese inscrito en los registros de la tribu: víctima que generalmente era un carnero, de mediana gordura.

ETIMOLOGÍA. Griego μιαγωγός *(miagōgós);* de μεῖον *(meîon)*, menor, y ἄγω *(ágō)*, yo conduzco, sobrentendido, πρόβατον *(próbaton)*, carnero: francés, *miagogue.*

Miagroídeo, dea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á una camelina. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Latín técnico *mi agrum sativum*, de Linneo, que es lo que el francés llama *cameline.*

Miaja. Femenino. MIGAJA, por parte menuda de alguna cosa. ‖ Moneda de cobre que valía medio dinero.

«Lo mismc que migaja, de quien es contracción, y es muy usada en Aragón.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Mialgia. Femenino. *Medicina.* Dolor de los músculos.

ETIMOLOGÍA. Griego *mys*, músculo, y *álgos*, dolor; μῦς ἄλγος: francés, *myalgie.*

Mialmas (COMO UNAS). Expresión familiar de agrado y satisfacción, que se aplica á personas y cosas.

ETIMOLOGÍA. *Mi alma.*

Mianmay. Masculino. *Lingüística.* Nombre del idioma que hablan los birmanes, y que pertenece á la gran familia de las lenguas indias.

Miar. Neutro. MAULLAR.

Miargirita. Femenino. *Mineralogía.* Sulfato de antimonio y de plata, generalmente negro y de un brillo semimetálico.

ETIMOLOGÍA. Griego *mys*, músculo, y *argyros*, plata; de *argys* (ἀργύς), blanco.

Miario, ria. Adjetivo. MIÁCEO.

Miasma. Masculino. *Medicina.* Efluvio maligno que exhalan algunos cuerpos enfermos, y generalmente, las aguas corrompidas ó estancadas. Se usa comunmente en plural.

ETIMOLOGÍA. Griego μιαίνειν *(miaínein)*, manchar; μίασμα *(míasma)*: latín, *miasma;* francés, *miasme;* provenzal y catalán, *miasma.*

Miasmático, ca. Adjetivo. Que exhala miasmas. ‖ Que es una consecuencia de ellos, como cuando se dice: ENFERMEDADES MIASMÁTICAS.

ETIMOLOGÍA. *Miasma:* catalán, *miasmátich, ca;* francés, *miasmatique;* italiano, *miasmàtico.*

Miau. Masculino. El sonido que forma el gato cuando maya.

ETIMOLOGÍA. *Maullar:* francés, *miaou.*

Miba. Femenino. Especie de jalea que hay en las boticas.

Mibi. Masculino. Especie de liana.

1. Mica. Femenino. *Mineralogía.* Piedra hojosa, blanda, de lustre algo metálico, que entra en la composicion del granito y otras rocas.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *mīca*, globulillo, y tal vez *mĭcāre*, brillar. (LITTRÉ.)

2. Si *mĭcāre* viniera de *mīca*, sería *mīcāre*, ortografía bárbara. Por consiguiente, el paralelismo etimológico de esas dos voces no puede admitirse.

3. *Mīca*, por *mīcca, mīkka*, es el dórico μίκκος *(míkkos)*; del griego μικρός *(mikrós)*, pequeño: francés y catalán, *mica.*

2. Mica. Femenino. *Historia antigua.* Juego de los antiguos romanos, que consistía en colocarse dos personas de pie, una delante de otra, con el brazo derecho doblado hacia el hombro; bajarle simultáneamente, extender uno ó muchos dedos de la mano y pregonar un número que no pasaba de diez. Este pregón ó anuncio era una conjetura sobre la cantidad de los dedos abiertos por los dos jugadores, y ganaba el que la acertaba. Se jugaba en cinco ó seis partes; cada jugador contaba sus victorias parciales, alzando un dedo, dos, etc., de la mano izquierda, que tenía verticalmente inmóvil á la altura de su hombro. La MICA se juega aún por la plebe de la Roma moderna y se llama *moca*, de donde los franceses han formado la palabra *mourre.*

Micáceo, cea. Adjetivo. *Mineralogía.* Parecido á la mica. ‖ Cubierto de películas brillantes.

ETIMOLOGÍA. *Mica:* francés, *micacé.*

Micácico, ca. Adjetivo. *Mineralogía.* Que tiene mica.

ETIMOLOGÍA. *Micáceo.*

Micafilita. Femenino. *Mineralogía.* Uno de los nombres de la andalucita.

ETIMOLOGÍA. *Mica* y el griego *phyllon*, hoja.

Micale. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad y monte de Caria, entre los ríos Meandro y Caistro. (MAXIMIANO GALO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Mycăle.*

Micalesco. Masculino. *Geografía antigua.* Monte y ciudad de Beocia.

ETIMOLOGÍA. Latín *Mycălessos;* del griego Μυκάλεσσος *(Mykálessos).*

Micante. Adjetivo. Resplandeciente. ‖ Oscilante.

ETIMOLOGÍA. Latín *mĭcans, micantis*, de *mĭcāre*, brillar.

Micasquista. Femenino. *Mineralogía.* Roca fósil compuesta de mica y cuarzo.

ETIMOLOGÍA. Vocablo híbrido; del latín *mīca*, mica, y del griego *schistos*, cortado: francés, *micaschistes.*

Micasquita. MICASQUISTAS.

ETIMOLOGÍA. La forma *micasquita*, que se halla en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Micenas. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad del Peloponeso. (HORACIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Mycēna.*

Micer. Masculino. Título antiguo honorífico de la Corona de Aragón, que en el día se aplica á los letrados en las islas Baleares.

ETIMOLOGÍA. *Mosén.*

Micetob o, bia. Adjetivo. *Entomología.* Calificación de los insectos que viven en los hongos.

ETIMOLOGÍA. Griego *mykētos*, genitivo de *mykēs*, hongo, y *bíos*, vida.

Micetófago. Masculino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros tetrámeros, que se alimentan de hongos.

ETIMOLOGÍA. Griego *mykētos*, genitivo de *mykēs*, hongo, y *phageîn*, comer: μύκητος φαγεῖν.

Micetófico. Masculino. *Entomología.* Género de insectos dípteros.

ETIMOLOGÍA. Griego *mykētos*, genitivo de *mykēs*, hongo, y *óphis*, serpiente: μύκητος ὄφις.

Micetografía. Historia de los hongos.

ETIMOLOGÍA. Griego μύκητος *(mykētos)*, genitivo de μύκης *(mykēs)*, hongo, y γραφεῖν *(grapheîn)*, describir: francés, *mycétographie.*

Micetologia. Femenino. Parte de la botánica que trata especialmente del estudio de los hongos.

ETIMOLOGÍA. Griego *mykētos*, hongo, y *lógos*, tratado: francés, *mycétologie.*

Micier (DOMINGO). Escultor español, discípulo de Dancart, en Sevilla, que vivía á fines del siglo XV y principios del XVI. Ejecutó varias estatuas para el retablo de aquella catedral, á la manera gótica.

Micier (PABLO). Pintor y magistrado español del siglo XVII. Fué juez de la audiencia de Zaragoza, en cuya capital dejó diferentes obras de mérito.

Micier (PEDRO). Pintor italiano del siglo XVI. Vino á Zaragoza, donde ejecutó varios frescos y cuadros al óleo y adquirió un crecido caudal, que empleó al fin de su vida en obras pías.

Micipa. Femenino. *Tiempos heroicos.* Hija de Pélops. ‖ *Zoología.* Género de crustáceos decápodos.

ETIMOLOGÍA. Correspondencia francesa. *Micippe.* (LANDAIS.)

Micipsa. Masculino. *Historia.* Hijo de Masinissa, rey de los númidas, que repartió los Estados de su padre

Digitized by Google

con sus hermanos Gulussa y Mastabal (143 años antes de Jesucristo) y, por su muerte prematura, quedó dos años después único rey, título que había recibido de los romanos. Al morir, dividió su imperio entre Adherbal y Hiempsal, sus hijos, y Yugurta, su nieto. ‖ Plural. Los númidas. (JUVENAL.)

ETIMOLOGÍA. Griego Μίκιψα *(Míkīpsa)*: latín, *Micīpsa*.

Micleta. Femenino. Nombre de un medicamento que sirve para restañar la sangre.

Mico. Masculino. *Zoología.* Nombre vulgar que se da á los monos del Nuevo Continente, de nariz ancha y cola, con la cual se agarran y suspenden de los árboles. ‖ DEJAR Á UNO HECHO UN MICO. Frase familiar. Dejarle corrido ó avergonzado. ‖ HACER MICO. Frase familiar. Faltar uno á alguna concurrencia adonde estaba citado ó debía asistir por obligación. ‖ QUEDARSE HECHO UN MICO. Frase familiar. Quedar corrido, avergonzado.

ETIMOLOGÍA. Griego μύκης *(mykēs)*, hongo; esto es, chato: latín técnico, *oustiti argentatus*, especie oriunda del Brasil; catalán, *mico*.

Micófilo, la. Adjetivo. *Botánica.* Que crece sobre los hongos secos.

ETIMOLOGÍA. Griego *mykēs*, hongo, y *phílos*, amante.

Micogenia. Femenino. *Historia natural.* Producción de mucedíneas.

ETIMOLOGÍA. Griego *mykos*, mucedíneo, y *gemnáō*; μῦκος γεμνάω: francés, *mycogenie*.

Micogénico, ca. Adjetivo. Que produce mucedíneas.

ETIMOLOGÍA. *Micogenia:* francés, *mycogénique*.

Micoglicosis. Femenino. *Química.* Glicosis que se forma á expensas de la lactina, en contacto con el ácido sulfúrico.

ETIMOLOGÍA. Griego μῦκος *(mykos, múkos)*, moco, y *glicósis:* francés, *mycoglicose*.

Micolíquenes. Masculino plural. *Botánica.* Familia de líquenes que tienen el tallo compuesto de células esféricas.

ETIMOLOGÍA. Griego *mykos*, moco, y *líquenes*.

Micología. Femenino. *Botánica.* Tratado sobre los hongos. ‖ Historia de las mucedíneas.

ETIMOLOGÍA. Griego *mykos*, mucedíneo, y *lógos*, tratado: francés, *mycologie*.

Micologista. Masculino. La persona versada en micología.

Micona. Femenino. *Geografía antigua.* Isla del mar Egeo, una de las Cícladas. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Griego Μυκόνος *(Mykónos)*: latín, *Mycŏnus*.

Micosis. Femenino. *Medicina.* Excrescencia fungosa.

ETIMOLOGÍA. Griego μῦκος *(mykos)*, moco.

Micracanto, ta. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene pequeñas espinas.

ETIMOLOGÍA. Griego μικρός *(mikrós)*, pequeño, y ἄκανθα *(ákantha)*, espina.

Micracústico. MICROCÚSTICO.

Micránteo, tea. Adjetivo. *Botánica.* De flores muy pequeñas.

ETIMOLOGÍA. *Micranto.*

Micranto, ta. Adjetivo. MICRÁNTEO.

Micrartrodio, dia. Adjetivo. *Zoología.* De pequeñas articulaciones.

ETIMOLOGÍA. Griego *mikrós*, pequeño, y *árthron:* μικρός ἄρθρον.

Micro ó Micros. Voz griega que significa pequeño, y que entra en la composición de una multitud de palabras, para indicar pequeñez, como: *microdáctilo*, de dedos pequeños: *microgastro*, de vientre pequeño, etc.

ETIMOLOGÍA. Griego μικρός.

Microbase. Masculino. *Botánica.* Fruto compuesto de cuatro cáscaras implantadas sobre una base estrecha.

ETIMOLOGÍA. Griego *mikrós*, pequeño, y *base:* francés, *microbase*.

Microcarpo, pa. Adjetivo. *Botánica.* De frutos muy pequeños.

ETIMOLOGÍA. Griego *mikrós*, pequeño, y *karpós*, fruto.

Microcefalia. Femenino. *Medicina.* Nombre dado algunas veces al idiotismo, porque los idiotas suelen tener la cabeza muy pequeña.

ETIMOLOGÍA. *Microcéfalo:* francés, *microcéfalie*.

Microcéfalo, la. Adjetivo. *Zoología.* De cabeza pequeña. ‖ *Medicina.* De poca inteligencia.

ETIMOLOGÍA. Griego *mikrós*, pequeño, y *képhalē*, cabeza, μικρός κεφαλή: francés, *microcéphale*.

Microcele. Adjetivo. Que se desarrolla en poco tiempo. ‖ Pequeño vientre.

ETIMOLOGÍA. Griego *mikrós*, pequeño, y *kélē*, protuberancia, vientre: francés, *microcèle*.

Microcero, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene antenas pequeñas.

ETIMOLOGÍA. Griego *mikrós*, pequeño, y *kéras*, cuerno: francés, *microcère*.

Microcono, na. Adjetivo. *Historia natural.* Cuya superficie está erizada de pequeñas eminencias cónicas.

ETIMOLOGÍA. *Micro* y *cono*.

Microcosmos. Masculino. *Filosofía antigua.* Epíteto que algunos filósofos dieron al hombre, considerándole como un compendio de la creación.

ETIMOLOGÍA. Griego μικρόκοσμος *(mikrókosmos)*, de *mikrós*, pequeño, y *kósmos*, mundo: latín, *microcosmos* y *microcosmus;* catalán, *microcosmos;* francés, *microcosme*.

Microcronómetro. Masculino. Instrumentos para medir pequeñas porciones de tiempo.

ETIMOLOGÍA. *Micro* y *cronómetro*.

Microcústico, ca. Adjetivo. Que aumenta ó hace perceptibles los sonidos más débiles. ‖ Masculino. Instrumento para percibir sonidos débiles.

ETIMOLOGÍA. Griego *mikrós*, pequeño, y *acústico:* frances, *microcoustique*.

Microdáctilo, la. Adjetivo, *Ornitología.* Que tiene los dedos cortos, hablando de aves.

ETIMOLOGÍA. *Micro* y *dáctilo:* francés, *microdactyle*.

Microdonte. Adjetivo. *Zoología.* De dientes pequeños. ‖ PLANTA MICRODONTE. *Botánica.* Epíteto de la planta que tiene un cáliz con dientes muy cortos.

ETIMOLOGÍA. Griego μικρός *(mikrós)*, pequeño, y ὀδόντος *(odóntos)*, genitivo de ὀδούς *(odoús)*, diente: francés, *microdonte*.

Microfilo, la. Adjetivo. *Botánica.* De hojas muy pequeñas.

ETIMOLOGÍA. *Micro* y *phyllon*, hoja: francés, *microphylle*.

Microfítico, ca. Adjetivo. *Botánica.* Referente á los microfitos.

ETIMOLOGÍA. *Microfito:* francés, *microphytique*.

Microfito. Masculino. *Botánica.* Vegetal sumamente pequeño, en cuyo sentido se dice: LOS MICROFITOS.

ETIMOLOGÍA. *Micro* y *phytón*, planta: francés, *microphyte*.

Microfonía. Femenino. *Medicina.* Extrema debilidad de la voz.

ETIMOLOGÍA. *Micro* y *phōnē*, voz: francés, *microphonie*.

Microfono, na. Adjetivo. Que suena muy poco, ó debilita la intensidad de los sonidos. ‖ *Medicina.* Que tiene poca voz.

ETIMOLOGÍA. *Microfonía:* francés, *microphone*.

Microftalmo, ma. Adjetivo. *Zoología.* De ojos muy pequeños. ‖ Epíteto de un polípero, que tiene pequeñas estrellas.

ETIMOLOGÍA. *Micro* y *ophthalmós*, ojo: francés, *microphthalme*.

Micrografía. Femenino. Descripción de los objetos microscópicos.

ETIMOLOGÍA. *Micro* y *graphein*, describir: francés, *micrographie;* catalán, *micrografía*.

Micrógrafo, fa. Masculino. El que se dedica á la micrografía.

Microlepo, pa. Adjetivo. *Historia natural.* De escamas pequeñas.

ETIMOLOGÍA. *Micro* y *lepis*, escama.

Micrologia. Femenino. *Didáctica.* Tratado sobre los objetos microscópicos.

ETIMOLOGÍA. *Micro* y *lógos:* francés, *micrologie*.

Micrólogo. Masculino. Discurso lacónico.

ETIMOLOGÍA. *Micrología:* francés, *micrologue*.

Micromato, ta. Adjetivo. MICROFTALMO.

Micrómego. Masculino. Instrumentro geométrico de 15 grados para medir tierras.

ETIMOLOGÍA. *Micro* y *megas*, grande: μικρός μέγας; catalán, *micrómego*.

Micromelia. Femenino. Excesiva pequeñez de un miembro.

ETIMOLOGÍA. *Micro* y *melos*, miembro: μικρός μέλος.

Micromeliano, na. Adjetivo. Afectado de micromelia.

Micrómero, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene muy delgados ó muy pequeños los miembros.

ETIMOLOGÍA. *Micro* y *meros*, parte: μικρός μέρος.

Micrómetra. Masculino. El que entiende de micrometría.

Digitized by Google

Micrometría. Femenino. Arte de usar el micrómetro.

ETIMOLOGÍA. *Micrómetro:* francés, *micrométrie.*

Micrométricamente. Adverbio de modo. Con auxilio del micrómetro.

ETIMOLOGÍA. *Micrométrica* y el sufijo adverbial *mente.*

Micrométrico, ca. Adjetivo. Concerniente á la micrometría.

Micrómetro. Masculino. *Astronomía.* Instrumento inventado para medir los diámetros de los astros. ‖ DE DOBLE MARGEN Ó PRISMÁTICO. Micrómetro de doble refracción. ‖ OBJETIVO. Nombre del heliómetro. ‖ Instrumento destinado para medir los objetos de pequeñas dimensiones. ‖ Se da el mismo nombre al instrumento de que se valen para medir el grado de finura de las lanas.

ETIMOLOGÍA. *Micro* y *metro:* francés, *micromètre.*

Reseña histórica.—1. En 1735, Bevis halló una carta original de Gascoigne, de la cual resultaba que este astrónomo se había valido del MICRÓMETRO, en 1640, para medir los diámetros de los planetas. (BAILLY, *Historia de la astronomía moderna, tomo II, página 269.)*

2. Los ingleses dirán que el MICRÓMETRO es de Gascoigne; los franceses dirán que es de Auzout; pero, para la Europa, lo propio que para la ciencia, Auzout será el inventor. (IBIDEM, *página 270.)*

Micromicidas. Femenino plural. *Entomología.* Familia de insectos dípteros, más pequeños que la mosca, aunque muy parecidos á ella.

ETIMOLOGÍA. *Micro* y *myzēin*, chupar.

Micrómidos. Masculino plural. *Entomología.* Orden de insectos miodarios.

ETIMOLOGÍA. *Micromicidas.*

Micrónemo, ma. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene los tentáculos cortos.

ETIMOLOGÍA. *Micro* y *nēma*, filamento; μικρός νῆμα: francés, *micronème.*

Micropeplo. Masculino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros pentámeros.

ETIMOLOGÍA. Griego *mikrós*, pequeño, y *péplos*, velo, manto: μικρός πέπλος ó τὰ πέπλα.

Micropétalo, la. Adjetivo. *Botánica.* De pétalos muy cortos.

ETIMOLOGÍA. *Micro* y *pétalo.*

Micropeza. Femenino. *Entomología.* Género de insectos dípteros.

ETIMOLOGÍA. Griego *mikros*, pequeño, y *pezós*, el que va á pie: μικρός πεζός.

Micrópilo. Masculino. *Botánica.* Abertura por la cual el hueso polínico ha atravesado las cubiertas del óvulo, para operar la fecundación.

ETIMOLOGÍA. *Micro* y *pylē*, puerta; μικρός πύλη: francés, *micropyle.*

Reseña.—El MICRÓPILO es una abertura pequeña situada junto al pedúnculo de la semilla.

Micropo. Masculino. *Botánica.* Género de plantas umbelíferas y corimbíferas, de las regiones meridionales de Europa.

ETIMOLOGÍA. *Micro* y *poūs*, pie: μικρός ποῦς.

Micrópodo, da. Adjetivo. *Zoología.* De piés pequeños.

ETIMOLOGÍA. *Micropo.*

Micróporo, ra. Adjetivo. *Historia natural.* De poros muy pequeños.

ETIMOLOGÍA. *Micro* y *poro:* francés, *micropore.*

Micropsia. Femenino. *Medicina.* Alteración de la vista, la cual consiste en que se ven los objetos más pequeños de lo que son en realidad.

ETIMOLOGÍA. *Micro* y *ópsis*, vista; μικρός ὄψις: francés, *micropsie.*

Micrópsico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Que tiene un espíritu pusilánime.

ETIMOLOGÍA. *Micropsiquia.*

Micropsiquia. Femenino. *Medicina.* Debilidad de espíritu.

ETIMOLOGÍA. *Micro* y *psychē*, alma: μικρός ψυχή, espíritu pequeño.

Micropterigio, gia. Adjetivo. *Ictiología.* De nadaderas pequeñas.

ETIMOLOGÍA. *Micro* y *ptérigos*, genitivo de *ptéryx*, aleta; diminutivo de *pterón*, ala: μικρός πτέριγος.

Micróptero, ra. Adjetivo. *Historia natural.* De alas pequeñas.

ETIMOLOGÍA. *Micro* y *pterón*, ala: μικρός πτερόν.

Microrrinquio, quia. Adjetivo. *Ornitología.* De pico corto.

ETIMOLOGÍA. *Micro* y *rhygchos*, pico: μικρος ῥύγχος.

Microrrizo, za. Adjetivo. *Botánica.* De pequeñas raíces.

ETIMOLOGÍA. *Micro* y *rhiza*, raíz: francés, *microrrhize.*

Microrrinquio, quia. Adjetivo. *Ornitología.* De pico delgado y largo.

ETIMOLOGÍA. *Micro, orthós*, derecho, largo, y *rhygchos:* μικρός ὀρθός ῥύγχος.

Micróscomo. Masculino. *Ictiología.* Pequeño animal marino, encerrado en una cubierta pétrea, sobre la cual hay conchitas, animalillos y plantas pequeñas.

ETIMOLOGÍA. *Micro* y *koméō*, alimentar: μικρός κομέω, «alimentarse de cosas pequeñas.»

Microscopia. Femenino. Arte de servirse del microscopio.

ETIMOLOGÍA. *Microscopio:* francés, *microscopie:* italiano, *microscopia.*

Microscópico. Adjetivo. Lo que se hace con ayuda de microscopio, como vistas, observaciones microscópicas. ‖ Lo que es tan pequeño que no puede verse sino con el microscopio.

ETIMOLOGÍA. *Microscopio:* francés, *microscopique;* italiano, *microscópico.*

Microscopio. Masculino. *Optica.* Instrumento dióptrico, con el cual las cosas muy pequeñas aparecen muy aumentadas á la vista, examinándolas á corta distancia. ‖ SOLAR. Instrumento compuesto de un espejo, que recibe y reflecta los rayos del sol, y de un tubo con un lente, delante del cual se pone el objeto, y éste aparece como pintado de un tamaño sumamente grande en la pared ó lienzo que está a la parte opuesta, para lo cual ha de estar el cuarto enteramente oscuro. ‖ SIMPLE. El que no refleja la imagen del objeto, del cual se valió Leuwenhoeck, que fué el observador que más usó del MICROSCOPIO. ‖ COMPUESTO. El que refleja la imagen del objeto, que es lo que se llama hoy MICROSCOPIO, compuesto de un objetivo y de un ocular, contenidos en un tubo de cobre negro. ‖ DE GAS. Especie de MICROSCOPIO, construído como el *solar* é iluminado por la combustión de una mezcla de hidrógeno y de oxígeno, en contacto con una porción de carbonato de cal. ‖ *Astronomía.* Constelación meridional. ‖ Metáfora. Se aplica á los hechos morales, como cuando se dice: «el miedo aumenta los peligros con el MICROSCOPIO de la imaginación.»

ETIMOLOGÍA. Griego *mikrós*, pequeño, y *skopeīn*, examinar: μικρός σκοπεῖν, examinar las cosas pequeñas:» italiano, *microscopio;* francés, *microscope;* catalán, *microscopi, microscópo.*

Reseña.—1. El MICROSCOPIO no se conoció hasta principios del siglo XVII, 1620; por consecuencia, después del telescopio.

2. El MICROSCOPIO solar es un instrumento curiosísimo, que aumenta los objetos en proporciones parecidas ó análogas á las siguientes: un cabello toma el grosor de un palo de escoba; una pulga adquiere el volumen de un carnero, y hasta de un buey.

Micrósfero. Masculino. *Botánica.* Especie de nardo cuyas hojas son muy pequeñas.

ETIMOLOGÍA. *Micro* y *phereīn*, llevar ó producir: μικρός φερεῖν.

Micrósficto, ta. Adjetivo. *Medicina.* Que tiene el pulso muy débil.

ETIMOLOGÍA. Griego μικρόσφυκτος *(mikrósphyktos)*, que tiene el pulso débil, *pulsum debilem habens.*

Reseña.—Un autor, que tenemos á la vista, trae una forma que no existe; por consiguiente, bárbara. La verdadera forma es la que dejamos escrita, única que tiene el griego.

Microsomacia. Femenino. *Teratología.* Monstruosidad caracterizada por una excesiva pequeñez de cuerpo.

ETIMOLOGÍA. *Micro* y *sōma*, cuerpo: francés, *microsomatie.*

Microsomático, ca. Adjetivo. Concerniente á la microsomacia.

Microsomia. Femenino. MICROSOMACIA.

Microsomo, ma. Adjetivo. *Historia natural.* De cuerpo pequeño. ‖ *Teratología.* Monstruo por microsomacia.

ETIMOLOGÍA. *Microsomacia.*

Microsorquis. Femenino. *Medicina.* Atrofia de los testículos.

ETIMOLOGÍA. *Micro* y *órchis:* μικρός ὄρχις.

Microsoter. Masculino. *Física.* Instrumento para coger de entre una multitud de cuerpos pequeños el que se quiere observar con el microscopio.

ETIMOLOGÍA. *Micro* y *sōtēr*, salvador, de *sōtērion*, salud: μικρός σωτήρ, «el pequeño salvador.»

Microspermáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene muy pequeña la semilla.

ETIMOLOGÍA. *Microspermo.*

Digitized by Google

Microspermo, ma. Adjetivo. *Botánica.* De semilla muy pequeña.

ETIMOLOGÍA. *Micro* y *spérma*, simiente.

Microspóro, ra. Adjetivo. *Botánica.* MICROSPERMO.

ETIMOLOGÍA. *Micro* y *sporá*, grano; μικρός σπορά: francés, *microspore.*

Microsporón. Masculino. *Botánica.* Hongos parásitos que producen una enfermedad de la piel (el *pityriasis versicolor).*

ETIMOLOGÍA. *Micro* y *spóros*, grano; μικρός σπόρος: francés, *microsporon.*

Microstáquida. Femenino. *Botánica.* Género de plantas de América, cuyas flores están dispuestas en espiguitas.

ETIMOLOGÍA. *Micro* y *stáchys:* μικρός στάχυς.

Microstaquídeo, dea. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene las flores dispuestas en espiga, como la microstáquida.

ETIMOLOGÍA. *Microstáquida.*

Microstémono, na. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene los estambres muy pequeños.

ETIMOLOGÍA. *Micro* y *stēmon:* μικρός στήμον.

Micróstomo, ma. Adjetivo. *Zoología.* De boca muy pequeña.

ETIMOLOGÍA. *Micro* y *stóma:* francés, *microstome.*

Microtelo, la. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene el cuerpo cubierto de tubérculos pequeños, los cuales presentan la forma de un pezón.

ETIMOLOGÍA. Griego *mikrós*, pequeño, y *thēlē*, pezón de la teta; μικρός θηλή: francés, *microthèle.*

Microtraquelo, la. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene el cuello corto.

ETIMOLOGÍA. *Micro* y *trachēlos:* μικρός τράχηλος.

Microzoario, ria. Adjetivo. *Zoología.* Epíteto de los animales muy pequeños.

ETIMOLOGÍA. *Micro* y *zōárion*; μικρός ζωάριον: francés, *microzoaire.*

Microzonado, da. Adjetivo. Que está circunscrito por una zona estrecha.

ETIMOLOGÍA. *Micro* y *zona.*

Microzoonito. Masculino. *Zoología.* Sinónimo de infusorio.

ETIMOLOGÍA. *Micro* y *zōon*, animal: francés, *microzoonite.*

Micruro, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene la cola corta.

ETIMOLOGÍA. *Micro* y *ourá*, cola.

Micterio. Masculino. *Ornitología.* Género de pájaros del orden de los cazadores.

ETIMOLOGÍA. Griego μυκτήρ *(myktēr)*, trompa de elefante: francés, *mycterie.*

Micterismo. Masculino. *Retórica griega.* Especie de ironía insultante, irrisión, befa.

ETIMOLOGÍA. Griego μυκτήρ, μυκτῆρος *(myktēr, myktēros)*, burla; μυκτηρισμός *(mykterismós)*, irrisión, *subsannatio.*

Micción. Femenino. *Medicina.* La acción de orinar.

ETIMOLOGÍA. *Mictorio:* latín, *mictĭo;* francés, *miction.*

Mictiro. Masculino. *Zoología.* Género de crustáceos decápodos.

ETIMOLOGÍA. Francés *mictyre.* (LANDAIS.)

Mictorio, ria. Adjetivo. *Medicina.* Diurético.

ETIMOLOGÍA. Latín *mictōrĭus;* de *mictŭrīre*, tener ganas de orinar, frecuentativo de *mingĕre.*

Mictual. Adjetivo. *Medicina.* Concerniente á la orina.

ETIMOLOGÍA. *Mictuālis*, diurético; de *mictŭrīre*, tener ganas de orinar.

Michapons. Masculino. *Mitología.* Nombre del Ser Supremo entre algunos salvajes de la India.

Michela. Femenino. Nombre que dan los indios á unos bananos que les sirven de alimento después de asados y desleídos en agua.

Michelia. Femenino. *Botánica.* Género de plantas meliáceas, de flores bellas y aromáticas.

Michibichi. Masculino. *Zoología.* Cuadrúpedo de la América septentrional, muy parecido al león.

Michinisi. Masculino. *Mitología.* Dios de las aguas, entre algunos pueblos de la América del Norte.

Michius. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre de una divinidad fenicia, llamada *Zeus* MICHIUS ó *Diamichius.*

Micho, cha. Masculino y femenino familiar. Nombre que se da comunmente al gato.

1. Mida. Femenino anticuado. Provincial. Voz sincopada de MEDIDA.

ETIMOLOGÍA. Lemosín *mida.*

2. Mida. Masculino. Especie de gusano que se cría entre las lentejas y otras legumbres.

ETIMOLOGÍA. *Midón.*

Midalornito, ta. Adjetivo. *Ornitología.* Que vive en parajes húmedos, hablándose de aves.

ETIMOLOGÍA. Griego *mydaleós*, húmedo, y *órnithos*, genitivo de *órnis*, pájaro: μυδαλέος ὄρνιθος.

Midamus. Masculino. *Tiempos heroicos.* Uno de los cincuenta hijos de Egiptus, muerto por su mujer Amynone. (HYGINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Midāmus.*

Midas. Masculino. *Tiempos heroicos.* Rey de Frigia, que acogió en su corte al viejo Sileno y propagó el culto de Baco. Este dios, para recompensarle, le concedió á instancia suya el don de convertir en oro todo lo que tocase; pero, convirtiéndose en oro también sus alimentos, pidió á Baco perder don tan funesto, y lo obtuvo bañándose en el Pactolo, que desde entonces principió á arrastrar arenas de oro. En el célebre combate de la lira y la flauta, ó sea en el desafío de Apolo y de Pan sobre quién cantaba mejor, MIDAS dió al último su voto, de cuyo desaire se vengó Apolo convirtiendo las orejas de MIDAS en orejas de asno. MIDAS procuró ocultar á todos su deformidad, menos á su barbero, quien no pudiendo guardar el secreto, le confió á la Tierra, en un hoyo que se apresuró á tapar; pero allí nacieron unas rocas, que, al menor soplo del viento, repetían las palabras del barbero y revelaban la secreta deformidad del rey, diciendo: «el rey MIDAS tiene orejas de asno,» cuya contrariedad costó la vida á nuestro personaje. ‖ Metáfora. Epíteto antonomástico de los que acumulan grandes riquezas, en cuyo sentido se dice: «es un MIDAS, es más rico que MIDAS.» ‖ *Zoología.* Mamífero de la isla de Sumatra. ‖ *Entomología.* Género de insectos dípteros.

ETIMOLOGÍA. Griego Μίδας: latín, *Midas.* (OVIDIO.)

Reseña.—1. Fué hijo de Gordio y de Cibeles, rey de una comarca de la Frigia, que regaba el Pactolo.

2. En el Tesoro de Delfos, muéstrase aún el trono de MIDAS.

Midásico, ca. Adjetivo. Parecido al midón.

Middletonita. Femenino. Substancia que se halla en un mineral de las minas de hulla en Newcastle, Inglaterra.

Midea. Femenino. *Tiempos heroicos.* Amante de Electryon y madre de Licycunio. ‖ Hija de Filas, amada de Hércules, que la hizo madre de Antíoco. ‖ Ninfa que tuvo un hijo de Neptuno y que dió su nombre á la ciudad de MIDEA, en la Beocia. ‖ Otra ciudad de Licia. (ESTACIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Midĕa* y *Midēe.*

Midias. Masculino. *Erudición.* Mesenio inventor de la coraza. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Midĭas.*

Midón. Masculino. *Medicina.* Carnosidad fungosa que sobresale en algunas úlceras fistulosas.

ETIMOLOGÍA. *Midosis.*

Midosis. Femenino. *Medicina.* Salida de pus por el borde de los párpados.

ETIMOLOGÍA. Griego μύδησις *(mydēsis)*, putrefacción.

Midriasis. Femenino. *Medicina.* Dilatación de la pupila.

ETIMOLOGÍA. Griego μυδρίασις *(mydríasis):* francés, *mydriase.*

Midriático, ca. Adjetivo. *Medicina.* Referente á la midriasis, en cuyo sentido se dice: *substancias* MIDRIÁTICAS; esto es, substancias que producen la midriasis.

ETIMOLOGÍA. *Midriasis:* francés, *midriatique.*

Midshipman. Masculino. Aspirante ó cadete en la Marina inglesa.

ETIMOLOGÍA. Inglés *midship*, el medio, el buque, y *man*, hombre: «hombre que está en medio,» es decir, entre el marinero y el oficial.

Miedo. Masculino. Perturbación del ánimo, originada de la aprensión de algún peligro ó riesgo que se teme ó recela. ‖ Recelo ó aprensión que uno tiene de que le suceda alguna cosa contraria á lo que deseaba. ‖ CERVAL. El grande ó excesivo. ‖ A MIEDO ó Á MIEDOS. Modo adverbial anticuado. Por MIEDO, de MIEDO, ó con MIEDO. ‖ EL MIEDO GUARDA LA VIÑA. Refrán que explica que el temor del castigo suele ser eficaz remedio para evitar los delitos. Dícese también: MIEDO GUARDA VIÑA, QUE NO VIÑADERO. ‖ MIEDO

Digitized by Google

HÁ PAYO QUE REZA. Refrán que advierte que en las adversidades aun los más indevotos imploran el auxilio divino. ‖ AL QUE DE MIEDO SE MUERE DE CAGAJONES LE HACEN LA SEPULTURA. Refrán que aconseja no se han de rendir los hombres á los contratiempos, sino que se deben esforzar para superarlos. ‖ A QUIEN MIEDO HAN, LO SUYO LE DAN. Refrán que enseña cuánto conviene hacerse uno temer y respetar para que no le atropellen. ‖ AL QUE MAL VIVE, EL MIEDO LE SIGUE. Refrán que significa que al hombre de mala vida le está siempre acusando la conciencia y que teme le llegue el castigo que merece. ‖ CISCARSE DE MIEDO. Frase familiar con que se pondera el gran MIEDO que alguno tiene. ‖ MORIRSE DE MIEDO. Frase con que se exagera el gran MIEDO que se padece por algún recelo de cosa adversa, ó por ser el sujeto pusilánime. ‖ MUCHO MIEDO Y POCA VERGÜENZA. Expresión con que se reprende al que teme mucho el castigo y comete sin recelo el delito que lo merece. ‖ NO HAYA Ó NO HAYAS MIEDO. Locución que se usa para asegurar que no sucederá alguna cosa. ‖ POR MIEDO DE GORRIONES NO SE DEJAN DE SEMBRAR CAÑAMONES. Refrán que advierte que las cosas útiles y necesarias no se deben omitir porque haya alguna dificultad en su ejecución.

ETIMOLOGÍA. Latín *mĕtus*, miedo; *mĕtuĕre*, temer.

SINONIMIA. *Artículo primero.*—MIEDO, COBARDÍA. *Miedo* sólo explica en general la situación del ánimo sobrecogido, con la idea del peligro. *Cobardía* es el efecto del *miedo*, con relación á la repugnancia que éste nos inspira, de buscar un riesgo ó exponernos á un peligro á que nos llama el honor, el bien parecer ó la obligación.

Una mujer tiene *miedo* de que entren ladrones en su casa. El hombre que pudiendo no se defiende, es *cobarde*.

Al que no tiene obligación de tener valor, no se puede dar con propiedad el nombre de *cobarde*, sino el de *medroso;* y así el *miedo* de un niño no merece el nombre de *cobardía*, como el de un soldado que huye á la vista del enemigo. (HUERTA.)

Artículo segundo.—MIEDO, TEMOR. El *miedo* es la aprensión viva del peligro, que sobrecoge y ocupa el ánimo. El *temor* es el convencimiento del ánimo, el efecto de la reflexión, que le hace prever y le inclina á huir el peligro.

Un niño tiene *miedo* de quedar solo á oscuras. Un hombre que va solo y sin armas, tiene *temor* de encontrar ladrones en un camino.

De aquí es que el *miedo* siempre es despreciable, pero no lo es siempre el *temor;* y así se dice: el *temor* de Dios y no el *miedo*. Es noble el *temor* de la deshonra, que hace perder al soldado el vergonzoso *miedo* del enemigo.

El que se arrojó con ciega resolución al asalto de una brecha, tiembla tal vez después en su cama á la vista de su cercana muerte. Allá pudo despreciar al *miedo*. Aquí no puede vencer al *temor*. (HUERTA.)

Artículo tercero.—MIEDO, PAVOR, TEMOR. El *miedo* es una pasión propia del individuo que la tiene, y que consiste en la aversión que se experimenta naturalmente á una cosa que creemos que puede dañarnos.

El *pavor* es este mismo *miedo* cuando llega el caso de realizarse un acontecimiento funesto; el *temor* no es pasión, pero es una predisposición en el ánimo para huir de un peligro que vemos cercano.

El *miedo* va con la persona.

El *pavor*, con los efectos de una cosa que ha sucedido.

El *temor*, con los presentimientos de una cosa que va á suceder.

«Una vieja fanática tiene *miedo* á las brujas; un soldado vencido tiene *pavor* en el acto del vencimiento; antes de entrar en la batalla, tiene *temor*.»

El *miedo* es una causa permanente que existe en el sujeto.

El *pavor*, el resultado de un suceso desgraciado y espantoso; el *temor*, la previsión de este mismo resultado. (LÓPEZ PELEGRÍN.)

Artículo cuarto.—MIEDO, TEMOR. El *miedo* proviene del amor excesivo á nuestra propia conservación, y porque conociendo la superioridad de la causa que debe decidir del acontecimiento, estamos convencidos de que ella decidirá en mal. El *temor* nace de conocer simplemente la causa que debe decidir del suceso, no sabiendo si decidirá en mal ó en bien. Por lo mismo, diremos tener *miedo* de la muerte, de una fiera, de la peste, del fuego ó de otra cosa semejante. Tener *temor* de un hombre malo, de perder el pleito, de disgustar al amo, de pasar á nado un río. Y como buen cristiano, tener *temor* de Dios, porque esto es conocer su infinita superioridad y confesar la debilidad nuestra; pero tener *miedo* de él en algún modo es blasfemar, porque es como no conocer el más glorioso de sus atributos, que es el de su bondad y su clemencia. (MARCH.)

Artículo quinto. — MIEDO, TEMOR, PAVOR. El *miedo* es una propiedad del ser humano, como el juicio, como la duda, como la sospecha, como la malicia; y así se dice:

> Si vestidos tuviera el miedo,
> Nadie iría en cueros.

El *miedo*, considerado como hecho que se prevé, se convierte en *temor*.

El *temor*, idealizado por la fantasía, se llama *pavor*.

Una estancia oscura da *miedo;* un hombre embozado, en ciertos sitios y á ciertas horas, inspira *temores;* un fantasma, un difunto, un campo santo, visitado de noche, infunden *pavor*.

El *miedo* es natural; el *temor*, intelectual; el *pavor*, imaginativo.

Así vemos que el *pavor* no se siente nunca sino tratándose de cosas que están en relación con un suceso extraordinario, como el sueño de Eneas, en que se le presenta la sombra de Héctor con las barbas chorreando sangre. Al contemplar la imagen tremenda de aquella figura, sentimos *pavor*. Esto demuestra que el *pavor* es una impresión que se da la mano con el sentimiento de lo maravilloso, cual si perteneciese á la estética particular del arte. El *pavor*, en su sentido más elevado, participa hasta cierto punto de lo bello y de lo sublime.

Miedosamente. Adverbio de modo. MEDROSAMENTE.

Miedoso, sa. Adjetivo familiar. MEDROSO.

Miel. Femenino. Licor espeso, transparente, dulce y agradable que forman las abejas de la substancia de las flores, y encierran para su sustento durante el invierno en las celdillas de cera que á este fin hacen antes. ‖ En los ingenios de azúcar, aquella substancia que ha caído de las cañas al tiempo de molerlas, después que se le ha dado la segunda cochura, y ésta se llama MIEL nueva. ‖ DE CAÑAS. El licor espeso que destila del zumo de las cañas dulces, cuando se echa en las formas ó bocoyes para cuajar los pilones de azúcar. ‖ MIEL EN LA BOCA, Y GUARDE LA BOLSA. Refrán que aconseja que ya que uno no dé lo que le pidan, se excuse con buenas palabras. ‖ ROSADA. Especie de jarabe que se compone de una porción de MIEL disuelta y mezclada con zumo de rosas. ‖ SILVESTRE. En las Indias, una MIEL que labran en los árboles unas avispas negras, del tamaño de las moscas, y sale muy oscura. ‖ SOBRE HOJUELAS. Locución familiar de que se usa para expresar que una cosa viene ó recae muy bien sobre otra, ó le añade nuevo realce. ‖ VIRGEN. La primera que labra cada enjambre. ‖ DEJAR Á UNO CON LA MIEL EN LOS LABIOS. Frase familiar. Privarle de lo que empezaba á gustar y disfrutar. ‖ HACERSE DE MIEL. Frase. Portarse con alguno blando y suavemente, más de lo que conviene; y se suele decir: si nos HACEMOS DE MIEL, nos comerán moscas. ‖ QUEDARSE Á MEDIA MIEL. Frase. Empezar á gustar un manjar ó á satisfacer otro deseo, y verse repentinamente interrumpido antes de concluir. Dícese también del que no puede oir ó entender sino á medias una conversación, canto ó discurso interesante. ‖ NO ES Ó NO SE HIZO LA MIEL PARA LA BOCA DEL ASNO Ó DEL JUMENTO. Refrán que reprende á los que eligen lo peor entre lo que se les presenta, despreciando lo mejor. ‖ NO HAY MIEL SIN HIEL. Refrán que enseña la inconstancia y poca duración de los bienes humanos, pues tras un suceso próspero y feliz viene regularmente otro triste y desgraciado. ‖ QUIEN ANDA ENTRE LA MIEL, ALGO SE LE PEGA. Refrán que amonesta la dificultad de librarse de caer en falta ó culpa el que trata materias peligrosas. ‖ SER COSA DE MIELES. Frase. Ser muy gustosa, suave, dulce y deleitable.

ETIMOLOGÍA. Griego μέλι, μέλιτος

Digitized by Google

(meli, mélitos): latín, *mel, mellis*; bajo bretón, *mél*; gaélico, *mil*; italiano, *mele*; francés, *miel*; provenzal y catalán, *mel*; burguiñón, *mié, mier*.

Mielencéfalo. Masculino. *Anatomía.* Nombre dado á las partes centrales del sistema nervioso, la médula espinal y el encéfalo.

ETIMOLOGÍA. Griego μυελός *(myelós)*, médula, y *encéfalo*: francés, *myélencéphalo*.

1. Mielga. Femenino. *Botánica.* Planta que tiene la raíz larga y recia, los vástagos de dos á tres piés de altura, las hojas compuestas de otras ovaladas y aserradas por su margen, las flores azules y colocadas en espiga, y por fruto, una vaina revuelta en espiral, que contiene semillas en forma de riñón, de una línea de largo y de color amarillo. ‖ DE FLOR AZAFRANADA Ó AMARILLA. Especie de MIELGA que se diferencia principalmente de la común en tener los tallos rastreros, las flores de color azafranado y las vainas en forma de media luna. ‖ MARINA. Planta, especie de MIELGA, que se diferencia de la común en ser de vástagos leñosos, en tener las hojas en forma de cuña y cubiertas de borra y las vainas con aguijones.

ETIMOLOGÍA. Latín *médica*, entendiéndose *sătiva; «sativa* MEDICA.»

2. Mielga. Femenino. Pez de cuatro á cinco piés de largo, recto por el vientre, tan encorvado por el lomo, que presenta casi la forma de un triángulo. Tiene la cabeza pequeña, la boca en la parte inferior de ella, armada de tres carreras de dientes en la mandíbula superior y de una en la inferior; sobre el lomo tiene dos aletas, y en cada una, un aguijón que se cree venenoso: carece de escamas, y tiene el cuerpo cubierto de laminitas ásperas y escabrosas.

ETIMOLOGÍA. *Mielga 1*, por semejanza de forma.

3. Mielga. Femenino. *Agricultura.* BIELDO.

4. Mielga. Femenino. *Agricultura.* Lista ó pedazo de tierra en una misma haza ó heredad.

Mielgo, ga. Masculino y femenino. MELLIZO.

Mielina. Femenino. La substancia medular contenida en los tubos nerviosos.

ETIMOLOGÍA. Griego μυελός *(myelós)*, médula: francés, *myéline*.

Mielitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de la médula espinal.

ETIMOLOGÍA. Griego μυελός *(myelós)*, médula, y el sufijo médico *itis*, inflamación: francés, *myelite*.

Mieloconia. Femenino. Estearina cerebral pulverulenta.

ETIMOLOGÍA. Griego *myelós*, médula, y *konís*, polvo: μυελός κονίς.

Mieloide. Adjetivo. *Patología.* Semejante á la médula de los huesos, en cuyo sentido se dice: *tumor* MIELOIDE.

ETIMOLOGÍA. Griego *myelós*, médula, y *eĭdos*, forma: francés, *myéloïde*.

Mielomalacia. Femenino. *Medicina.* Reblandecimiento de la médula espinal.

ETIMOLOGÍA. Griego *myelos*, médula, y *malakía*, reblandecimiento; μυελός μαλακία: francés, *myélomalacie*.

Miélomo. Masculino. Tumor de la parte medular del cerebro.

ETIMOLOGÍA. Griego μυελός *(myelós)*, médula: francés, *myélome*.

Mieloneuro, ra. Adjetivo. *Zoología.* Epíteto de los animales, cuyo sistema nervioso tiene la forma de un cordón.

ETIMOLOGÍA. Griego *myelós*, médula, y *neūron*, nervio: μυελός νεῦρον.

Mieloplaxa. Femenino. *Anatomía general.* Nombre dado á las placas ó laminillas, de tubos múltiples, de la médula de los huesos. (LITTRÉ.)

ETIMOLOGÍA. Griego *myelós*, médula, y *plăx*, placa; μυελός πλάξ: francés, *myéloplaxe*.

Mieloquito. Masculino. *Anatomía.* Elementos de la substancia de color gris del sistema encéfalo-raquídeo.

ETIMOLOGÍA. Griego *myelós*, médula, y *kytos*, célula; μυελός κῦτος: francés, *myélocyte*.

Mielosarcoma. Masculino. *Patología.* Sarcoma de la médula de los huesos.

ETIMOLOGÍA. Griego *myelós*, médula, y *sarcoma*: francés, *myélosarcome*.

Mielotisis. Femenino. *Medicina.* Tisis dorsal.

ETIMOLOGÍA. Griego *myelós*, médula, y *tisis*.

Miembrar. Activo. MEMBRAR.

Miembrecico, llo, to. Masculino diminutivo de miembro.

Miembro. Masculino. Parte exterior del animal, que tiene articulaciones y movimientos propios. ‖ También se llama MIEMBRO, aunque carece de alguna de aquellas condiciones, el órgano de la generación en el hombre y en algunos animales. ‖ Cualquiera parte que sirve y concurre á la composición de algún cuerpo moral; como ciudad, religión, etc. ‖ Metáfora antigua. Parte de algún todo unida con el. ‖ Anticuado. Parte ó pedazo de alguna cosa separado de ella. ‖ Ramo, parte, especie de algún total. ‖ *Arquitectura.* Cada parte principal de un orden arquitectónico ó de un edificio. ‖ PODRIDO. Metáfora. El sujeto separado de una comunidad ó indigno de ella por sus excesos. ‖ MIEMBROS DE LA ECUACIÓN. *Algebra.* Las dos cantidades que se suponen iguales entre sí y se separan con el signo = que significa igualdad. ‖ DE LA IGUALACIÓN. *Algebra.* Cada una de las cantidades que están á una y otra banda del cotejo, de las cuales todas las que están hacia la mano izquierda se llaman primer MIEMBRO, y las que hacia la derecha, segundo MIEMBRO.

ETIMOLOGÍA. 1. Sanscrito *merj, marj* (मृज्), cortar, desunir; *marman*, órgano: latín, *membrum*, miembro; italiano, *membro*; francés, provenzal y catalán, *membre*.

2. A esta misma serie corresponde el griego μέρος *(méros)*, parte, porción, que es el sanscrito *màryà*, parte de un todo. *(Sistemas de* BOPP *y de* GRIMM.)

Miemita. Femenino. *Mineralogía.* Variedad de calcáreo magnésico.

Mienta. Femenino. Provincial Asturias y Montañas. HIERBABUENA.

ETIMOLOGÍA. *Menta*.

Miente. Femenino anticuado. PENSAMIENTO. ‖ GANA Ó VOLUNTAD. ‖ Usase hoy en plural en algunas frases; como venirse ó traer á las MIENTES una cosa; esto es, ocurrirse ó recordar una idea. ‖ PARAR Ó PONER MIENTES. Fijar la atención en alguna cosa. ‖ CAER EN MIENTES. Frase. Caer en la imaginación, imaginarse alguna cosa. ‖ PARAR MIENTES. Frase. Considerar, meditar y recapacitar con particular cuidado y atención alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Mente*.

Mientra. Adverbio de tiempo anticuado. MIENTRAS. ‖ DE MIENTRA. Modo adverbial anticuado. MIENTRAS. ‖ EN MIENTRA. Modo adverbial anticuado. MIENTRAS.

Mientras. Adverbio de tiempo. Entretanto, en tanto, ó entretanto que. ‖ CUANDO. En el tiempo, en la ocasión ó coyuntura que. ‖ TANTO. Modo adverbial. MIENTRAS.

ETIMOLOGÍA. *M* prostética y el latín *interĭa, inter-ea*, entre estas cosas, entretanto: catalán, *mentre, mentres*.

SINONIMIA. — *Artículo primero.* — MIENTRAS, ENTRETANTO. Decimos indistintamente *mientras* llega, ó *entretanto* que llega la hora de comer, podremos pasear en el jardín; pero aunque explicamos la misma idea, es con diferentes relaciones.

Mientras se refiere á la duración del tiempo presente, ó que corre, antes que llegue el que se espera. *Entretanto* se refiere al punto, ocasión ó tiempo que se espera, y que sirve de límite á la duración del tiempo presente. Esta diferencia es la misma que hay entre «durante el tiempo que,» que equivale á *mientras*, y «hasta que,» que equivale á *entretanto*.

En las comunidades religiosas se lee *mientras* se come, esto es, durante el tiempo de la comida. Juguemos á la pelota *entretanto* que se come, esto es, hasta que se coma.

En este ejemplo se advierte claramente que la distinción que hago de las ideas que nos representan estos dos casos, no es tan superflua como parece á primera vista; porque si fuera lo mismo decir: leer *mientras* se come, ó *entretanto* que se come, no sería tan fácil distinguir si la lectura debe ser antes ó al tiempo mismo de la comida.

Mientras le duró el dinero, tuvo muchos amigos. Le esperaron los acreedores *entretanto* que llegaba la letra. (HUERTA.)

Artículo segundo.—MIENTRAS, ENTRETANTO, EN EL ÍNTERIN, EN TANTO QUE..... Estos adverbios se refieren á la idea de la suspensión momentánea de una cosa, ó de una acción cuyo éxito es inevitable. *Mientras* indica esta misma suspensión originada por causas accidentales, y *entretanto* expresa esta misma suspensión por el orden natural de suceder las cosas.

Digitized by Google

«*Mientras* Marco Antonio se distraía con Cleopatra, los egipcios y los romanos los censuraban.» «*Entretanto* que se daba la batalla de Cannas, huía de ella Horacio, porque naturalmente era cobarde.»

En el *ínterin* se dice de un suceso previsto y que necesariamente tiene que suceder, pero relativamente al espacio de tiempo que debe mediar hasta que suceda, y se refiere además á cosas que en este espacio de tiempo deben hacerse. «*En el interin* que una rueda de molino muele una fanega de trigo, juega su dueño á los naipes con el molinero.»

En tanto que es una expresión adverbial, que así se refiere á la parte ideal como á la material.

«*En tanto que* se celebraban las bodas de Camacho, Sancho Panza espumaba las gallinas de las ollas; y *en tanto que* Virgilio escribía su *Eneida*, su cocinera le hacía el almuerzo.» (López Pelegrín.)

Mientre. Anticuado. Mientras.

Mier. Femenino. El pago de tierras que, por lo común, se siembran alternativamente de frutos que requieren mucho abono y trabajo, y de los que no requieren tanto.

Miera. Femenino. El aceite de enebro, de que usan regularmente los pastores para curar la roña del ganado. ‖ Substancia resinosa, pesada, crasa y transparente que con el calor del sol destilan los troncos de los pinos. Es de un sabor amargo, acre y que causa náuseas, y de un color rojo blanquecino, y puesta al sol se convierte en grumos blanquísimos odoríferos.

Miercar. Activo anticuado. Mercar.

Miércoles. Masculino. El cuarto día de la semana. ‖ corvillo. Familiar. El de Ceniza. ‖ de ceniza. El primer día de la Cuaresma. ‖ santo. El de la semana santa.

Etimología. Latín mercurii *dies*, día de Mercurio: catalán, *dimecres (di mecres)*; francés, *mercredi (di mercre)*; ginebrino, *mécredi*; burguiñón, *mekerdi, meincredi, meinkerdi*; walón, *dimiek*; italiano, *mercoledi, mercodi*.

Mierda. Femenino. El excremento del hombre. Dícese también del de algunos animales. ‖ Grasa, suciedad ó porquería que se pega á la ropa ú otra cosa. ‖ ¡Mierda! Interjección baja y torpe.

Etimología. Latín *merda*: italiano y catalán, *merda*; francés, *merde*; provenzal, *merga*.—«En su riguroso sentido significa toda suciedad.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Mierdacruz. Femenino. Especie de torvisco de raíz gruesa, con tallos poblados de ramos y flores axilares amarillas.

Mierdecilla. Diminutivo de mierda.

Mierla. Femenino anticuado. Ave. Mirla.

Mierra. Femenino. Narria.

Miés. Femenino. La espiga, caña y grano de trigo, cebada y demás semillas de que se hace pan. ‖ En nuestras provincias montañosas del Norte, los valles cerrados en donde los vecinos tienen sus sembrados. ‖ El tiempo de la siega y cosecha de granos. ‖ Metáfora. La muchedumbre de gentes convertida á nuestra santa fe ó pronta á su conversión. ‖ Plural. Los sembrados.

Etimología. Latín *messis*, la cosecha, de *messus*, participio pasivo de *meto, metis*, segar, paralelo de *messor*, el segador. *Miés* quiere decir cosa *segada*.

Mietra. Anticuado. Mientras.

Miga. Femenino. La parte interior y más blanda del pan, que está rodeada y cubierta de la corteza. ‖ La porción pequeña y menuda de cualquier cosa. ‖ La substancia y virtud interior de las cosas físicas. ‖ La entidad, gravedad y principal substancia de alguna cosa moral; como discurso de miga, hombre de miga. ‖ Anticuado. La papilla que se hace para los niños. ‖ Plural. Pan desmenuzado que remojado comunmente en aceite y agua con algunos ajos, se fríe. ‖ Hacer buenas ó malas migas. Frase metafórica y familiar. Avenirse bien con alguno, con su trato y amistad, ó al contrario.

Etimología. *Mica:* provenzal, *mia, miga, minga:* francés, *mie*.

Migaja. Femenino. La parte más pequeña y menuda del pan, que suele saltar ó desmenuzarse al partirlo. ‖ Porción pequeña y menuda de cualquiera cosa. Tómase más comunmente en plural por las que caen de la mesa ó quedan en ella. ‖ Metáfora. La parte pequeña de alguna cosa no material. ‖ Familiar. Nada ó casi nada. ‖ Plural. Los desperdicios ó sobras de alguno de que se utilizan otros. ‖ Las migajas del fardel á veces saben bien. Refrán que enseña que las cosas que por de poca monta se desprecian, suelen aprovechar en algunas ocasiones. ‖ Reparar en migajas. Frase que se dice de los que en las cosas de monta se detienen á reparar y escasear lo que es de poca ó ninguna importancia.

Etimología. *Miga*.

Migajada. Femenino. La porción pequeña de alguna cosa grande que se puede dividir; y así del que paga alguna deuda muy poco á poco, se dice que lo hace á migajadas.

Migajica, lla, ta. Femenino diminutivo de migaja.

Etimología. *Migaja:* catalán, *miqueta;* Berry, *mijette;* walón, *milete, mièt̀e;* bajo normando, un *miot;* francés, *miette;* latín, *mīcŭla*.

Reseña.—A esta misma serie corresponde el catalán *mieta*, hombre encogido ó de poco espíritu: *home encongit ó de poch esperit*.

Migajón. Masculino. La porción de pan que no tiene corteza. ‖ Familiar. La substancia y virtud interior de alguna cosa.

Etimología. *Migaja*.

Migajuela. Femenino diminutivo de migaja.

Migala. Femenino. *Zoología.* Género de arácnidos, conocidos en el Mediodía de Europa y en Africa, los cuales viven bajo tierra y cuya picadura no produce sino una inflamación sin consecuencias.

Etimología. Griego μυγαλῆ *(mygalē)*; de *mys*, ratón, y *galē*, comadreja: francés, *mygale*.

Migaluro. Masculino. *Botánica.* Género de plantas gramíneas.

Etimología. Griego *mygalē*, musaraña.

Migar. Activo. Desmenuzar ó partir el pan en porciones muy pequeñas para hacer migas ú otra cosa semejante. ‖ Todo es menester, migar y sorber. Refrán que enseña que no se debe omitir medio alguno, aunque parezca de poca utilidad, para la consecución de lo que se intenta.

Migaya. Femenino anticuado. Migaja.

Migdón. Masculino. *Tiempos heroicos.* Padre de Corebo. (Servio.)

Etimología. Latín *Mygdo* y *Mygdon*.

Migdonia. Femenino. *Geografía antigua.* Región de Macedonia. ‖ Ciudad de Asia. ‖ Otra, de Mesopotamia. ‖ Antiguo nombre de Bitinia. (Plinio, Solino.)

Etimología. Latín *Mygdŏnĭa*.

Migdónides. Masculino. *Tiempos heroicos.* Corebo, hijo de Migdón y de Anaximena. (Virgilio.)

Etimología. Latín *Mygdŏnĭdes*.

Migdonios. Masculino plural. Pueblos de Migdonia, de Frigia. (Plinio.)

Etimología. *Migdonia:* latín, *mygdŏnes*.

Migliario. Masculino. Peso usado en Venecia para los aceites, equivalente á unas 76 arrobas.

Mignol. Masculino. Licor espirituoso que se extrae de una especie de palmera.

Migo. Pronombre personal de primera persona que se presenta regido de la preposición *con*.

Etimología. Latín *mēcum, cum me*: *cum*, con, preposición de ablativo, y *me*, acusativo y ablativo de *ego, mei*, yo. *Migo* significa realmente *conmigo*, puesto que *mi* representa *me*, y *go*, por *co*, representa *cum*.

Migonitida. Adjetivo femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Venus, adorada en *Migonium*.

Migonium. Masculino. *Geografía antigua.* Ciudad de la Laconia, cerca de la isla de Crause; donde Helena olvidó sus deberes con Paris.

Migraña. Femenino provenzal. Jaqueca.

Etimología. Griego *Hēmikrania* (ἡμικρανία); de *hēmi*, medio, y *kranion*, cráneo: latín, *hemicrānĭum;* italiano, *emigrania;* francés, *migraine*.

Migracion. Véase Emigración. ‖ La acción y efecto de pasar de un país á otro para establecerse en él. Se dice hablando de las históricas que han hecho las razas ó los pueblos enteros. ‖ Se aplica también á las de las aves de paso.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. Latín *migrāre.*

Migratorio, ria. Adjetivo. Lo relativo á los viajes periódicos de las aves de paso, ó á las especies que los hacen.

ETIMOLOGÍA. *Migración.*

Miguel Angel Bounarotti. Célebre pintor, escultor, arquitecto y poeta italiano, que nació en Caprea en 1474 y murió en Roma en 1564. Fué discípulo de Domingo Ghirlandajo en pintura, entró después en la Escuela de las Artes, fundada por los Médicis, y allí siguió las lecciones del escultor Bertoli. Se le considera como el fundador de la escuela florentina del siglo XVI; concurrió con Leonardo de Vinci á la ejecución de las pinturas históricas que adornan la sala del Consejo en Florencia. En esta ocasión fué cuando concibió la idea del célebre *cartón*, de que desgraciadamente sólo quedan algunos trozos, representando una escena de la guerra de Pisa. Fué protegido en su juventud por Lorenzo de Médicis, después de la muerte del cual, los papas Julio II, León X, Paulo III y Julio III, le retuvieron en Roma y le colmaron de honores. Como pintor, compuso para la capilla Sixtina el *Juicio final;* para la de San Pablo, la *Conversión de san Pablo* y el *Martirio de san Pedro*, y además una *Virgen arrodillada*, un cuadro de las *parcas*, que existen en Florencia, y un *Cristo atado á la columna*, que se encuentra en el museo de Madrid. Como escultor, ejecutó un *Cupido*, un *Baco* y un *Descendimiento*, que Rafael calificó de obras superiores á las de Fidias y Praxiteles, y además las siguientes: *La Piedad; David niño; máscara de Fauno; Virgen y Jesús*, bajorrelieve; *Apolo; Bruto; sepulcros* de Lorenzo y de Julián de Médicis; *Hércules combatiendo con los centauros; Adonis muerto* (en Florencia); *Moisés; Cristo con la cruz* (en Roma); *Los dos cautivos* (París). Como arquitecto, fué encargado en 1546 de acabar las obras de la basílica de San Pedro, cuyo plan corrigió; de la construcción del *Capitolio* y del *palacio Farnesio*, en Roma; en Florencia construyó la *capilla* y *sacristía* de San Lorenzo, las *ventanas* del palacio Richardi, y una parte de las fortificaciones. Finalmente, se conocen una colección de *sonetos*, y otras poesías, que revelan un gran talento. (SALA.)

Reseña.—1. Desde su infancia mostró para el dibujo extraordinarias disposiciones, las cuales vinieron á contrariar los proyectos de su antigua y noble familia, que había pensado dedicarle á la carrera de las armas. Comprendiendo su vocación, le pusieron bajo la dirección de Dominico y David Ghirlandajo, los mejores pintores de su época, á quienes superó en breve término.

2. A los quince años, viendo que sus maestros no podían enseñarle nada, se dedicó á estudiar las famosas pinturas de Masaccio, en la capilla del *Carmine*, en Florencia.

3. Lorenzo el *Magnífico* contrajo con él amistad íntima, le alojó en su palacio y le instó repetidamente que cultivara la escultura, en cuyo arte siguió las lecciones del célebre escultor Bertoli, á quien también debía superar con el tiempo.

4. Ocurrida la muerte de Lorenzo de Médicis, su protector, fué llamado al convento del *Espíritu Santo*, cuyo prior le proporcionaba cadáveres para que estudiara anatomía, ciencia que aprendió haciendo por sí mismo las disecciones. Habiendo añadido á la anátomía el estudio de la fábula griega y romana y los conocimientos auxiliares de la historia, llegó á ser el más sabio y profundo pintor, no sólo de su época, sino de los tiempos antiguos.

5. Su ida á Roma tuvo lugar á consecuencia del llamamiento de Julio II, para la construcción del magnífico mausoleo que lleva el nombre de dicho Papa.

6. Ejecutó, siendo muy joven todavía, las esculturas *Nuestra Señora de la Piedad* y *Jesús abrazando la cruz*, que ya anunciaban lo que había de ser el grande hombre de esta biografía. Julio II, mirando un día aquellas obras, dijo á MIGUEL ANGEL: «Has hecho á la Virgen hija de Jesús, y á Jesús, padre de la Virgen,» con cuyas palabras quiso darle á entender que aquel Jesús parece tener más edad que su santa Madre.

7. A la edad de 40 años comenzó á dedicarse á la arquitectura, construyendo la sacristía de la capilla de San Lorenzo, en Florencia, que había de convertirse en sepulcro de los Médicis.

8. A los 62 años (1536) fué nombrado arquitecto de la basílica de San Pedro, cargo que había desempeñado *il Bramante;* trabajó en aquel monumento durante diez y siete años, sin querer aceptar honorarios de ninguna especie; trazó un nuevo dibujo, que restringió los planos anteriores y redujo la iglesia á la forma de una cruz griega; suprimió el lujo inútil de los detalles; dió mayor majestad al conjunto y reservó las maravillas de su talento para el trazado de la cúpula, cuya portentosa osadía no tiene nada que envidiar á las más grandes obras de los antiguos.

9. Aunque no había terminado su empresa colosal cuando le sorprendió la muerte, la cúpula fué construída exactamente conforme al modelo que había trazado, y esta obra bastaría seguramente para inmortalizar su nombre.

10. Julio III le destinaba una tumba en la basílica del Vaticano; pero el cadáver de MIGUEL ANGEL, sustraído por orden del duque Cosme de Médicis de la iglesia de los Santos Apóstoles, en donde se le había sepultado provisionalmente, fué transportado á Florencia, donde se elevó en el templo de la Santa Cruz un elegantísimo mausuleo, trazado por su díscípulo Vasari.

11. En dicha ciudad hemos visto dos enormes mármoles, que principiaba á vaciar en sus últimos años, sin que se pueda colegir por el modelado de las figuras cuál fuese el pensamiento de aquellas preciosas reliquias.

12. *El arquitecto.*—Embelleció á Roma con las obras siguientes: el segundo cuerpo y el precioso ensamblado del palacio *Farnesio*, el de los *Conservadores*, el *Museo Capitolino*, la *plaza del Capitolio*, la *Puerta Pía*, el comienzo del *Casino di papa Giulio*, á que Vignola dió remate, y la cúpula del Vaticano, que es su obra maestra.

13. *El escultor.*—Sus obras más notables son las siguientes: en Mantua, *Cupido dormido*, hecho á los 20 años, cuya escultura, colocada en un sitio en donde se hacían excavaciones, fué tomada por los inteligentes como una obra maestra de la antigüedad; la estatua colosal de *David*, situada delante del palacio viejo de Florencia; la de *Baco*, en Roma, la cual engañó á Rafael por su extremada perfección, haciendo que la atribuyera á Fidias ó á Praxiteles; *Nuestra Señora de la Piedad*, en la basílica de San Pedro; *Cristo abrazando la cruz*, en la de Minerva, conceptuada como una de sus mejores obras; el *Mausoleo de Julio II* y la *estatua* del mismo pontífice, que hizo para la ciudad de Bolonia, cuyos habitantes la despedazaron en una revuelta. Pero el trabajo que levanta el nombre de MIGUEL ANGEL á la altura de los dos grandes escultores griegos, es la rica estatua de Moisés, cuya cabeza nos hace sentir que la piedra puede tornarse en una sublime inspiración.

14. *El pintor.*—El fresco de la capilla Sixtina es positivamente la pintura más extensa que existe, habiendo trabajado en ella durante ocho años consecutivos, según el autor á quien consultamos para este detalle. Comprende desde el *Paraíso* hasta el *Juicio final*, dejando en medio la *Redención*, cuyos asuntos están expresados por más de 400 enormes figuras. El ánimo se asombra al considerar que un solo hombre tuviese ideas y colores para presentar aquel cuadro inmenso de las tradiciones, de los pensamientos y de los vaticinios de tantas edades. Pensando allí en el hombre de esta biografía, no se ve un pintor, sino una especie de humanidad, inspirada por un ser divino. Y, sin embargo, considerada como obra de escuela, la capilla Sixtina con todos sus portentos no es la obra maestra de MIGUEL ANGEL, sino el *cartón de la guerra de Pisa*, que destinó al decorado de la sala del Consejo, en Florencia, casi destruído en las guerras civiles. Aquel *cartón*, admirable modelo de dibujo, como el otro *cartón* de Vinci, su ilustre compañero y rival, dió un arte nuevo á todos los pintores, dando principio por el gran Rafael. Podemos decir con entera seguridad que los cartones de MIGUEL ANGEL y de Leonardo de Vinci repre-

Digitized by Google

sentan la personificación viva y palpitante del Renacimiento y la más perfecta anunciación del arte cristiano.

15. *El hombre.*—Era grave, severo, pensador, inflexible en sus resoluciones, constante y entero en sus designios, inexorable en sus empresas, sin que le dominara otra pasión que el amor al arte. Fué poco apegado á la riqueza, que acumuló en su vejez; despreció las comodidades de la vida y se distinguió por la austeridad de sus costumbres y por su espíritu evangélico, liberal, caritativo y bondadoso. En cuanto al tono y dignidad de su carácter, debemos á la curiosidad de nuestros lectores la siguiente aventura de nuestro héroe. En tanto que el inmortal artista pintaba el fresco de la capilla del Vaticano, el pontífice Paulo III fué á visitarle en su gran taller. El cortejo del Papa era numeroso y no faltaba alguno de los que, envidiosos de los favores de que MIGUEL ANGEL era objeto, no perdían ripio de malquistarle con el pontífice. Del número de los envidiosos era el maestro de ceremonias, Blas de Ceseno, hombre de escaso gusto y sobrada malicia.

—¿Qué os parece la obra?, le preguntó Paulo III.

—Señor, me parece más á propósito para decorar una taberna que para servir de ornato á un templo.

Oyó MIGUEL ANGEL aquellas palabras; pero ni un solo gesto demostró que las hubiese comprendido. Poco después, como el Papa volviese á visitar la capilla Sixtina, observó que había en el fresco una figura más. El maestro de ceremonias aparecía en un grupo de condenados, con una serpiente rodeada al cuerpo (la envidia), y teniendo por atributos dos enormes orejas de asno. Blas de Ceseno estaba tan perfectamente retratado, que no pudo quedarle la menor duda de su milagrosa transformación. En vano suplicó á MIGUEL ANGEL que le redimiera de aquel lugar de tormentos, en que le había colocado sin miramientos á su reputación. El artista fué inexorable, y el triste maestro de ceremonias no tuvo más recurso que acudir al Papa en demanda de justicia. Paulo III escuchó su súplica con la sonrisa en los labios, y le contestó: «Ya sabéis adónde alcanza mi poder: si os hubiera colocado en el Purgatorio, podría hacer algo; pero os ha puesto en el Infierno y de allí no hay nadie que salga.» Con efecto, Blas de Ceseno ha pasado á la posteridad en el incomparable *Juicio final* de la capilla del Vaticano.

16. MIGUEL ANGEL.—Fué pintor, escultor, arquitecto, ingeniero, anatómico, político, literato, erudito, poeta, el genio más universal de su siglo y uno de los más grandes que conoce la historia. No en vano le denomina Italia el sumo artista, *il sommo artista*, como hemos dicho en otro lugar.

17. *Bibliografía.*—La mejor edición de las obras de MIGUEL ANGEL es la de Baglidi (París, 1821, 2 volúmenes en 8.°), traducida al francés por Varcollier (París, 1825). A. Condivi escribió la vida de nuestro personaje (Florencia, 1746), obra traducida al francés por el P. Hauchecome (París, 1783) y por Quatrèmere de Quincy (París, 1835), y al inglés, por Ricardo Duppe (Londres, 1806).

Miguel (ORDEN DE SAN). *Historia.* Orden militar instituída por Luis XI en Amboise, el 1.° de Agosto de 1469. Los caballeros, en número de *treinta y seis*, no podían pertenecer á ninguna otra orden, á no ser emperadores, reyes ó duques. No obstante su pretenciosa divisa: *Immensi tremor Oceani*, distaron mucho de prestar los valiosos servicios de los caballeros de Malta. En tiempos de Enrique III, la orden se hallaba ya en total decadencia. Este príncipe quiso resucitarla, y creó (1578) la orden del *Espíritu Santo*, determinando que los nuevos caballeros fuesen antes caballeros de la ORDEN DE SAN MIGUEL, cuyo número, por esta causa, se aumentó considerablemente. Luis XIV, en 1665, le limitó al de ciento, y la orden se confirió, como recompensa por servicios prestados, á artistas, literatos, negociantes, que recibían las cartas ó títulos de nobleza indispensables para su recepción. Abolida por la Asamblea constituyente, en 1791; restablecida por Luis XVIII, en 1816, como recompensa especial para los literatos, los artistas y los sabios, la ORDEN DE SAN MIGUEL dejó de existir con la revolución de 1830. El gran collar de la orden se compone de conchas de plata, colocadas sobre una cadeneta de oro, de que pende una medalla del arcángel SAN MIGUEL pisando el dragón. La condecoración consiste en una cruz de oro, de ocho puntas, esmaltada de blanco, cantonada con cuatro flores de lis de oro.

Miguelele. Véase MIQUELETE.

Miguelete. MIQUELETE.

ETIMOLOGÍA. La forma MIGUELETE, que traen algunos *Diccionarios*, es bárbara, según la siguiente

Reseña histórica.—Voluntarios que tomaron las armas en las fronteras de Cataluña y Aragón y se defendieron enérgicamente contra los franceses, en 1675. Llamáronse así, por el nombre de uno de sus jefes, MIQUELOT *de Prats*. Para combatirlos, Luis XIV creó cien compañías de fusileros de montaña, que hacían como ellos, la guerra en partidas. Francia tuvo dos batallones de estas tropas desde 1743 á 1763, y al principio de la revolución, reaparecieron los MIQUELETES franceses, con el nombre de «cazadores de montaña,» ó «cazadores buenos-tiradores.»—El mismo nombre se dió á los habitantes de los Pirineos, que Napoleón I organizó en 1808, para oponerlos á las famosas *guerrillas* españolas.

Miguelista. Sustantivo. Partidario de Don Miguel.

Miguero, ra. Adjetivo. Lo que pertenece de algún modo á las migas; y así los pastores llaman al lucero de la mañana el lucero MIGUERO, porque, al verlo, se ponen á hacerlas.

Miguica, illa, ita. Femenino. Diminutivo de miga.

Mihragán. Masculino. *Historia antigua.* Nombre que los antiguos persas daban á una fiesta que celebraban en honor de Venus Urania, y que debía ser la misma que el *mihr* ó *mihirgian.*

Miio. Prefijo técnico del griego μυῖα *(myīa)*, mosca.

Miiocefalia. Femenino. *Cirugía.* Estafiloma incipiente, cuando el iris, trabado en una abertura accidental de la córnea, no forma más que un tumor pequeño, redondo y negruzco.

ETIMOLOGÍA. *Miio* y *képhalē*, cabeza: francés, *myiocéphale.*

Miiodario, ria. Adjetivo. *Zoología.* Parecido á la mosca.

Miiodarios. Masculino plural. *Entomología.* Familia de insectos dípteros, que comprende el género mosca. ‖ Adjetivo. Semejante a la mosca.

ETIMOLOGÍA. Griego *myīa*, mosca, y *eīdos*, forma; μυῖα εἶδος: francés, *myodaire.*

Miiodo. Masculino. *Entomología.* Especie de insectos cuyos élitros son muy cortos.

ETIMOLOGÍA. *Miiodario.* La forma correcta es *miioides*, no *miiodo*, puesto que el elemento *odo* representa el griego ὁδός *(hodós)*, camino.

Miiodopsia. Femenino. *Medicina.* Depravación de la vista, que hace ver al que la padece multitud de objetos imaginarios.

ETIMOLOGÍA. Griego μυιώδης *(myiōdēs)*, semejante á una mosca, y ὄψις *(ópsis)*, vista: francés, *myiodopsie.*

Reseña.—Se llamó MIIODOPSIA porque es una especie de encandilamiento que hace ver musarañas, por cuya razón los franceses suelen denominarlo *moscas volantes.*

Miiógeno, na. Adjetivo. *Entomología.* Que engendra insectos.

ETIMOLOGÍA. *Miio* y *gennáō*, engendrar.

Miiogenosis. Femenino. *Medicina.* Enfermedad procedente de la picadura de los insectos dípteros. ‖ *Entomología.* Engendro de moscas ú otros insectos de la misma especie.

ETIMOLOGÍA. *Miiógeno.*

Miioideo, dea. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido á una mosca.

ETIMOLOGÍA. *Miio* y *eīdos*, forma.

Miiologia. Femenino. Tratado ó descripción de las moscas.

ETIMOLOGÍA. *Miio* y *lógos*, tratado: francés, *myiologie.*

Miioporineas. Femenino plural. *Botánica.* Nombre de una familia de plantas monopétalas dicotiledóneas.

ETIMOLOGÍA. *Myīa*, mosca, y *porós:* francés, *myoporinées*, forma incorrecta; latín técnico, *myoporum*, de Banks, que es el tipo.

Miioterino, na. Adjetivo. *Zoología.* Que se alimenta de moscas.

Digitized by Google

Etimología. *Miio* y *thērion*, animalejo.

Miitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de los músculos.

Etimología. Griego *mys*, músculo, y el sufijo técnico *ítis*, inflamación; μῦς ῖτις: francés, *myitis.*

Mijar. Campo ó terreno plantado de mijo.

Mijediaga. Femenino. Planta venenosa con que los antiguos envenenaban las flechas.

Mijero. Masculino anticuado. La tercera parte de una legua, una milla. ‖ Masculino. Poste ó columna que señala y fija en los caminos la distancia de cada milla.

Mijo. Masculino. Planta de unos dos piés de altura, con las hojas largas, estrechas, puntiagudas y que por su base abrazan el tallo. En el extremo de éste nacen, formando panoja, las flores, que son pequeñas, así como el fruto. ‖ La semilla de la planta del mismo nombre. Es casi redonda, de media línea de diámetro, amarillenta y harinosa. ‖ Provenzal. Maíz. ‖ ceburro. Candeal.

Etimología. Latín *mĭlĭum:* italiano, *miglio;* francés, *mil* y *millet*, diminutivo; portugués, *milho (millo*, como el italiano); provenzal, *mil, meilh;* catalán, *mil, mill.*—«Lo mismo que maíz; y así se llama en Galicia y otras muchas partes, y también mijo grueso.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Mikado. Masculino. *Sintismo.* Sumo sacerdote de la religión de los sintistas japoneses.

Mil. Adjetivo que se aplica al número compuesto de diez centenas. ‖ Número ó cantidad grande indefinidamente. ‖ Masculino plural. Millares; y así se dice que uno ganó ó perdió en el comercio muchos miles de pesos. ‖ en rama. Planta milenrama. ‖ y quinientas. Femenino plural familiar. Las lentejas, por la multitud de ellas que entran en una escudilla de potaje. ‖ Mil y quinientas (Recurso de). El de segunda suplicación que se daba antiguamente bajo fianza de mil quinientas doblas, el cual había de ventilarse en una sala del Consejo Supremo, que por ello se denominaba también de mil y quinientas.

Etimología. Sanscrito *mil*, reunir: latín, *mille* y *millĭa*, plural; italiano, *mila;* francés, *mille;* provenzal y catalán, *mil.* (Corssen.)

Mila. Femenino anticuado. Milla.

Milabro. Masculino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros heterómeros.

Milacefalia. Femenino. *Teratología.* Falta de la cabeza.

Etimología. Griego μύλη *(mylē)*, una mole, y *acéfalo:* francés, *mylacéphalie.*

Milacéfalo, la. Masculino y femenino. *Teratología.* Individuo que presenta los caracteres de la milacefalia.

Etimología. *Milacefalia:* francés, *mylacéphale.*

Reseña.—El individuo milacéfalo es un monstruo acéfalo, cuyo cuerpo presenta una masa irregular é informe.

Miladi. Femenino. Tratamiento que se da en Inglaterra á las señoras de la primera nobleza.

Etimología. Inglés *mi*, mi, y *lady*, dama ó señora: francés, *milady.*

Reseña.—La Academia debe adoptar la forma etimológica, ó sea *milady.*

Milagrero, ra. Masculino y femenino. El sujeto que tiene con facilidad por milagros las cosas que naturalmente acaecen, y las publica por tales.

Milagro. Masculino. Acto del poder divino, superior al orden natural y á las fuerzas humanas. ‖ Cualquiera suceso ó cosa rara, extraordinaria y maravillosa; y se suele usar como interjección para denotar la extrañeza que causa alguna cosa. ‖ Presentalla. ‖ Hacer milagros ó hacer prodigios. Frase. Hacer mucho más de lo que se puede hacer comunmente en cualquiera clase de industria ó habilidad. ‖ Vivir de milagro. Frase con que se pondera la dificultad de mantenerse, ó el especial riesgo y peligro de que se ha salido. ‖ Hágase el milagro y hágalo el diablo. Refrán que da á entender que no desmerece lo que es importante y bueno por lo oscuro ó insignificante del que lo haya hecho; ó bien que en el mundo no se suele cuidar mucho de los medios con tal de lograr el fin.

Etimología. Latín *mirāri*, ver con admiración; *mīrācŭlum*, maravilla, portento; *mīrācŭla*, mujer feísima, monstruo de fealdad: miraculo *esse*, causar maravilla: italiano, *miràcolo;* francés, provenzal y catalán, *miracle.*

Sinonimia. *Milagro, maravilla, prodigio, portento.* Las voces de este artículo, como casi todas las palabras de todas las lenguas, no se distinguen sino en que cada una pertenece á una serie distinta de hechos.

Llevada la idea de lo extraordinario ó sobrenatural á la naturaleza, se llama *portento.*

Si la traemos á la humanidad, á la vida, al mundo, se llama *prodigio.*

Aplicada al arte, *maravilla.*

Aplicada al dogma, *milagro.*

De manera que el *portento* es natural.

El *prodigio*, humano.

La *maravilla*, artística.

El *milagro*, teológico.

Maravilla, prodigio, portento y *milagro* quieren decir: arte, hombre, universo, Dios.

Dios es el *milagro.*

La creación, el *portento.*

El hombre, el *prodigio.*

Un Quijote, la *maravilla.*

Milagrón. Masculino familiar. Aspaviento, extremo.

Etimología. *Milagro.*

Milagrosamente. Adverbio de modo. Por milagro, sobre el orden natural y ordinario de las cosas. ‖ De una manera que admira y suspende.

Etimología. *Milagrosa* y el sufijo adverbial *mente:* latín de san Agustín, *mīrācŭlōsè;* italiano, *miracolosamente;* francés, *miraculeusement;* catalán, *miraculosament.*

Milagroso, sa. Adjetivo. Lo que excede á las fuerzas y facultades de la naturaleza. ‖ Lo que obra ó hace milagros, y se dice regularmente de Cristo, Señor nuestro, su Santísima Madre y los santos, y por traslación, de las imágenes. ‖ Maravilloso, asombroso, pasmoso.

Etimología. *Milagro:* latín de san Agustín, *mīrācŭlōsus;* italiano, *miracoloso;* francés, *miraculeux;* catalán, *miraculós, a.*

Milán. Masculino. Especie de tela de lino, así llamada por la ciudad del mismo nombre, donde se fabricaba.

Etimología. Milán. *Mediolanum.* San Ambrosio, obispo que fué de Milán, dice acerca de la etimología de este nombre, que los habitantes de aquella parte de las Galias, al emprender la construcción de la ciudad, encontraron en las excavaciones para abrir los cimientos una jabalina que todavía conservaba la mitad de las cerdas ó pelo, *dimia lanatam*, mediocerdosa, medio-lanuda, y que de ahí salió *Medio-lanum*, eufonizado luego ó corrompido en *Milán.* (Monlau.)

Milandro. Masculino. *Ictiología.* Pescado del género escualo, de carne dura y olor fétido.

Etimología. Griego *mylē*, una mole, y *ándros*, genitivo de *anēr:* μύλη ἀνδρος.

Milanés, sa. Adjetivo. El natural de Milán y lo perteneciente á esta ciudad y Estado. ‖ Masculino. *Germanía.* El pistolete.

Etimología. *Milán:* latín, *mĕdiōlanēnsis;* italiano, *milanese;* francés, *milunais;* catalán, *milanés, a.*

Milanesado, da. Masculino. El ducado de Milán y su territorio.

Milanión. Masculino. *Mitología.* Hijo de Anfídamas y marido de Atalante, hija de Esqueneo. Según algunos mitólogos, ambos esposos fueron devorados por un león; y según otros, convertidos en leones.

Etimología. Latín *Mīlănĭon.* (Ovidio.)

Milano. Masculino. Ave de rapiña de un pie de largo, de color rojizo, menos la cabeza, que es blanquizca. Tiene el pico corto, corvo y muy delgado; los piés, cortos y débiles, armados de uñas negras. ‖ Ave de rapiña del mismo género que la anterior, aunque más pequeña. Por el lomo es negruzca, por el vientre, blanca con rayas transversales pardas. ‖ *Ictiología.* Pez de un pie escaso de largo, casi cilíndrico y adelgazado en forma de cuña de la cabeza á la cola. Todo él es de color rojo con algunas manchas verdes y azules por el vientre. Tiene la cabeza cubierta de placas duras, la mandíbula superior hundida ó mellada por el medio, y al arranque de la cabeza, tres filamentos largos y cilíndricos á cada lado. ‖ Vilano.

Etimología. Latín *mīlĭo*, en M. Em·

Digitized by Google

pírico; *milvĭus,* en Ovidio; *milvus,* en Cicerón; *mīlŭus,* en Fedro: italiano, *nibbio;* francés del siglo XVI, *millan;* moderno, *milan;* provenzal, *milán;* catalán, *milá;* portugués, *milhano.*

Milciades. Célebre general ateniense, que vivía en el siglo V antes de Jesucristo. Conquistó á Lemnos y las Cícladas, y al ver que los griegos desoían sus consejos de romper el puente que Darío había hecho construir sobre el Danubio, abandonó el Quersoneso, para librarse del odio del monarca persa. Sin embargo, cuando Darío resolvió someter la Grecia, MILCÍADES voló á la defensa de su patria, y á la cabeza de 12.000 griegos derrotó en Maratón á 300.000 persas; célebre batalla que ha inmortalizado su nombre. En seguida se dirigió al frente de una poderosa armada contra la isla de Paros, cuyos habitantes se defendieron desesperadamente y le obligaron á desistir en su empeño. Entonces se le acusó de haber abusado de la confianza de la república, sacrificando el interés público al personal y se le condenó á pagar una multa de 50 talentos, equivalente á los gastos del armamento. No pudiendo satisfacerla, fué encerrado en un calabozo, donde acabó sus días lentamente el año 489 antes de Jesucristo. En cambio, su hijo, el ilustre Cimón, fué uno de los héroes de Salamina. De este modo sucede que el nombre MILCÍADES está asociado á las dos grandes epopeyas de aquellos tiempos.

Milciádeas. Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas que se celebraban en el Quersoneso, en honor de *Milcíades.*

Milemorbia. Femenino. ESCROFULARIA.

Milenario. Masculino. El espacio de mil años. ‖ Este nombre se da á los que creían que Jesucristo reinaría sobre la tierra con sus santos en una nueva Jerusalén por tiempo de mil años antes del día del juicio. ‖ Adjetivo. Lo perteneciente al número de mil ó al millar.

ETIMOLOGÍA. Latín *millēnārĭus,* forma de *millēnus,* lo perteneciente al millar: catalán, *milenar.*

Milenarios. Masculino plural. *Historia religiosa.* Sectarios que enseñaban que, antes del juicio final, los elegidos debían pasar *mil* años en la tierra, para entregarse á toda clase de placeres.

ETIMOLOGÍA. *Mil:* francés, *millenaires.*

Reseña.—Estos sectarios se llamaron también *chiliastas,* equivalente á MILENARIOS, puesto que viene del griego χίλιοι *(chílioi),* mil.

Mileno, na. Adjetivo que se aplica á las telas, cuya urdimbre se compone de mil hilos.

ETIMOLOGÍA. Latín *millēnus,* lo perteneciente al millar, forma de *mille,* mil.

Milenrama. Femenino. Planta cuyo tallo crece hasta la altura de dos piés; sus hojas son largas y estrechas, y están menudamente recortadas en tiras; sus flores, que nacen en la extremidad de los ramos, son pequeñas, blancas ó encarnadas, y forman ramilletes densos y enteramente planos.

ETIMOLOGÍA. *Mil-en-rama:* catalán, *milenrama.*

Milenta. Adjetivo numeral cardinal familiar. MIL. ‖ Masculino familiar. MILLAR.

Mileño, ña. Adjetivo. MILENO.

Milepóreo, rea. Adjetivo. *Zoología.* Propio del miléporo.

Milepórito, ta. Adjetivo. *Historia natural.* Lleno de poros ó células.

ETIMOLOGÍA. *Miléporo.*

Miléporo. Masculino. *Zoología.* Género de políperos pétreos, cuya superficie está llena de células ó poros. ‖ Producción porosa de los pólipos.

ETIMOLOGÍA. Francés *millepore;* de *mille,* mil, y *pore,* poro.

Milería. Femenino. *Botánica.* Planta corimbífera que se emplea para teñir de amarillo.

Mileriáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Concerniente ó análogo á la milería.

Milerola. Femenino. Medida de capacidad para los líquidos, usada en Túnez.

Milersio. Masculino. Antigua moneda de España.

Milesiaco, ca. Adjetivo. MILESIO.

Milésima. Femenino. Moneda del sistema métrico decimal recientemente introducido. Las hay de escudo, de las cuales cada ciento vale un real.

ETIMOLOGÍA. *Milésimo.*

Reseña histórica.—Su uso no se introdujo hasta el siglo XV; primero, en Alemania y en los Países Bajos. Las primeras de Francia, son de 1498. Su uso, abandonado en tiempo de Francisco I, volvió en el de Enrique II, quien dispuso (1549) que la MILÉSIMA ó el MILÉSIMO se pusiese en cifras ordinarias en todas las monedas. En las medallas romanas y otras, se deduce por aproximación de las diversas circunstancias que presentan, del nombre del príncipe reinante; á veces, del año de su reinado, del nombre de sus cónsules, tribunos y ediles.

Milésimo, ma. Adjetivo. El que ó lo que en cualquiera serie ordenada cumple, llena ó completa el número de mil. ‖ Cada una de las partes de un todo que se considera dividido en un millar de ellas iguales.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *milesme:* portugués é italiano, *millèsimo;* francés, *millesime,* del latín *millēsĭmus,* forma de *mille,* mil.

Milesio, sia. Adjetivo. Que se aplica á ciertos cuentos ó fábulas disparatadas que sólo se dirigen á divertir á sus lectores. ‖ El natural de Mileto, hoy Melaso, y lo perteneciente á esta ciudad.

ETIMOLOGÍA. Latín *mīlēsĭus:* MILESIÆ *fabellæ,* cuentos eróticos, en san Jerónimo.

Reseña histórica.—Arístides de Mileto, que compuso cuentos recreativos, tachados de torpes.

Milétida. Nombre patronímico. *Mitología.* Sobrenombre dado á Biblis, hija de Metus. Según Ovidio, era hija de Mileto.

Miletis. Femenino. *Mitología.* Biblis. (OVIDIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Milētis.*

Mileto. Masculino. *Tiempos heroicos.* Hijo de Apolo y de Argea ó de Deyona, que fué á la Caria y á la Jonia, donde fundó la ciudad de su nombre. Según algunos mitólogos, se hizo dueño de la ciudad de *Anactoria,* que en parte destruyó, si bien la reedificó después y se llamó MILETO.

ETIMOLOGÍA. Latín *Milētus.*

Milfico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Epíteto de los medicamentos usados para evitar la caída del pelo.

ETIMOLOGÍA. *Milfosis.*

Milflores. Masculino. Rosoli, en cuya composición entra cierta cantidad de flores destiladas.

ETIMOLOGÍA. Italiano *millefiori:* francés, *mille-fleurs.*

Milfosis. Femenino. *Medicina.* Caída de las pestañas sin enfermedad de los párpados.

ETIMOLOGÍA. Griego μίλφωσις *(mílphōsis),* caída de las pestañas: francés, *milphose.*

Milgrana. Femenino anticuado. GRANADA, fruta.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *milgrana:* dialecto de Mans, *migrenon, migrognon;* francés, *migraine,* granada y aparato de guerra; siglo XVI, *micraine.*

Milgrano. Masculino anticuado. GRANADO.

Milhojas. Femenino. Planta. MILENRAMA.

ETIMOLOGÍA. *Mil* y *hojas:* latín, *millĕfŏlĭa, millĕfŏlĭum;* francés, *millefeuille;* italiano, *millefoglie.*

Milia. Femenino anticuado. MILLA.

Miliáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido al mijo.

ETIMOLOGÍA. Latín *mĭlĭum,* mijo: francés, *miliacées.*

1. Miliar. Adjetivo. Lo que tiene el tamaño ó la forma de un grano de mijo. ‖ Que se aplica á una especie de herpes, por la figura de granitos, parecidos enteramente al mijo menudo, y también se aplica á ciertas calenturas.

ETIMOLOGÍA. Latín *mĭlĭum,* mijo.

2. Miliar. Adjetivo. Antiguamente se aplicaba este adjetivo á la columna, piedra, etc., que marcaba la distancia de mil pasos.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *miliari:* francés, *milliaire;* italiano, *miliare,* del latín *milliārĭus,* derivado de *mille,* milla.

Reseña.—Los romanos ponían una piedra en los caminos de *mil* en *mil* pasos, de donde viene *milla.*

Miliara. Masculino anticuado. Que mandaba mil soldados.

Miliárea. Femenino. La milésima parte de una área.

Miliarense. Masculino. Nombre de las monedas que mandó acuñar el emperador Constantino.

ETIMOLOGÍA. Latín de las inscrip-

Digitized by Google

ciones, *milliārēnsis*, milésimo; de *mille*, mil.

Miliarense. Femenino. *Numismática.* Moneda batida en tiempos de Constantino, que primero fué la milésima de una libra de oro. También se fabricaron de plata.

ETIMOLOGÍA. Latín *milliārēnsis*, milésimo.

Miliaresión. Masculino. *Numismática.* Moneda de plata que circuló en tiempos del emperador Constantino, equivalente á noventa y seis asarios.

ETIMOLOGÍA. Griego μιλιάρησιον *(miliárēsion)*.

Miliarias (PIEDRAS). Adjetivo femenino plural. *Antigüedades.* Piedras que se colocaban de *mil* en *mil* pasos en las vías romanas, para indicar la distancia de Roma, ó de algún otro gran centro de población, por medio de una inscripción numeral. Las MILIARIAS tenían la forma de una columna truncada, cilíndrica, de unos 2 metros y 30 centímetros á 2 y 60, y se alzaban sobre un zócalo cuadrado. En Italia, las distancias se indicaban por *millas;* y en las Galias, por leguas. C. Graco hizo poner las primeras MILIARIAS el año 632 de Roma.

Miliario, ria. Adjetivo. Concerniente á la milla. ‖ Concerniente al número mil. ‖ Epíteto del límite ó término de una milla. ‖ Masculino. Poste ó mojón con que se señala la división de millas, y por extensión, la de otra medida itineraria.

ETIMOLOGÍA. *Miliar 2.*

Milicia. Femenino. El arte de hacer la guerra ofensiva y defensiva, y de disciplinar á los soldados para ella. ‖ El servicio ó profesión militar. ‖ La misma tropa ó gente de guerra. ‖ Nombre que se da á los coros de los ángeles; y así se dice la MILICIA angélica. ‖ Ú ORDEN DE CRISTO. ORDEN. ‖ Plural. Ciertos cuerpos militares destinados á servicio menos activo que los del ejército, y se distinguen por las denominaciones de provinciales, nacionales, urbanas, etc. Usase también en singular.

ETIMOLOGÍA. Catalán *milicia:* francés, *milice;* italiano, *milizzia*, del latín *mīlĭtĭa*, forma sustantiva abstracta de *mīlis, mīlĭtis*, soldado, paralelo de *mille*, mil, de la raíz sanscrita *mil*, que significa reunir, congregar. (CORSSEN, LITTRÉ.)

Milicia (DERECHO DE). *Historia.* Estaba comprendido en el derecho de ciudad romana *(jus civitatis romanæ)*, el cual se componía de la reunión de varios derechos, tales como el de censo, de herencia, de honor, de libertad, de matrimonio, de propiedad legítima, de raza y de familia, de sufragio, de testamento, de tutela y el denominado paternal. Entre estos derechos figuraba también el de familia.

ETIMOLOGÍA. *Jus militiæ* ó *militiæ jus.*

Miliciano, na. Adjetivo. Lo que pertenece á la milicia. En la terminación masculina se usa como sustantivo por el soldado alistado en las milicias.

ETIMOLOGÍA. *Milicia:* catalán, *miliciá, na.*

Miligma. Femenino. *Politeísmo.* Sacrificio ofrecido á los dioses infernales.

ETIMOLOGÍA. Griego μείλιγμα *(meíligma)*, lenitivo ó calmante, correspondiente al latín *placāmen* ó *placāmĕntum*, lo que sirve para aplacar: francés, *miligme.*

Reseña.—Se llamó *meíligma* el sacrificio en cuestión, porque servía para calmar la ira de los dioses infernales, por cuya razón se llama *placāmĭna* en Silio Itálico.

Miligna. MILIGMA.

ETIMOLOGÍA. La forma *miligna*, que aparece en algunos *Diccionarios*, debe ser errata de imprenta.

Miligramo. Masculino. Medida de peso que tiene la milésima parte de un gramo.

ETIMOLOGÍA. Francés *milligramme;* de *milli*, contracción de *millésime*, milésimo, y *gramme*, gramo: italiano, *miligrammo, milligrammo.*

Mililitro. Masculino. Medida de capacidad que tiene la milésima parte de un litro.

ETIMOLOGÍA. Francés *millilitre;* de *milli*, contracción de *millésime*, milésimo, y *litre*, litro.

Milímetro. Masculino. Medida de longitud que tiene la milésima parte de un metro.

ETIMOLOGÍA. Francés *millimètre;* de *milli*, contracción de *millésime*, milésimo, y *mètre*, metro: italiano, *millìmetro.*

Milimo. Décima parte de un céntimo.

ETIMOLOGÍA. *Milésimo:* francés, *millime.*

Milio. *Botánica.* Planta gramínea que comprende muchas especies inmediatas al mijo. ‖ Especie de dorada.

Miliola. Femenino. *Conquiliología.* Género de conchas univalvas.

ETIMOLOGÍA. *Miliolo.*

Miliolo. Masculino. Tumor pequeño que sale en los párpados.

ETIMOLOGÍA. Latín ficticio *mīlĭŏlus*, diminutivo de *mīlĭum*, mijo, por semejanza de forma. *Miliolo* significa granillo de *mijo*, como *orzuelo* significa granillo de cebada.

Milionésimo, ma. Adjetivo. Numeral ordinal. Que completa el número de un millón, ó es una parte de él.

Miliorata. Femenino. Seda que se cría en Italia.

ETIMOLOGÍA. Italiano *migliorata*, forma femenina de *migliorato*, participio pasivo de *migliorare*, mejorar.

Militalizar. Activo. Inculcar el espíritu militar. (CABALLERO.)

Militante. Participio activo de militar. El que milita. ‖ Adjetivo que se aplica á la Iglesia, entendiéndose la congregación de los fieles cristianos, unidos con su cabeza visible el sumo pontífice, mientras viven en la tierra.

ETIMOLOGÍA. *Militar:* latín, *mīlĭtans, mīlĭtantis*, participio de presente de *mīlĭtāre*, militar; italiano, *militante;* francés, *militant.*

Militar. Neutro. Servir en la guerra ó profesar la milicia. ‖ Metáfora. Haber ó concurrir en una cosa alguna razón ó circunstancia particular. ‖ Adjetivo. Lo que toca ó pertenece á la milicia ó á la guerra. Se contrapone á civil. ‖ Adjetivo anticuado que se aplicaba al vestido seglar de casaca. ‖ Masculino. El que sigue la milicia.

ETIMOLOGÍA. *Derivación 1.ª*—Latín *mīlĭtāre*, servir en la milicia, forma verbal de *mīles, mīlĭtis*, soldado: italiano, *militare;* francés, *militer;* provenzal y catalán, *militar.*

Derivación 2.ª—Latín *mīlĭtāns*, lo perteneciente á la guerra, al soldado; forma adjetiva de *mīles, mīlĭtis:* italiano, *militare;* francés, *militaire;* catalán, *militar.*

Militara. Femenino familiar. La esposa, viuda ó hija de militar.

Militares (VÍAS). Adjetivo femenino plural. *Antigüedades.* Caminos construídos por Agrippa, en el reinado de Augusto, más anchos y directos que los ordinarios, destinados principalmente á la marcha de las tropas, cuyos movimientos estratégicos facilitaban. También las ha habido en nuestros días, en los países en que ha tenido que operar un ejército.

Militares (PUERTOS). Adjetivo masculino plural. Llámanse así por oposición á los puertos mercantes.

Militarillo, ito. Masculino diminutivo de militar.

Militarismo. Masculino. El predominio del elemento militar en el gobierno del Estado.

ETIMOLOGÍA. *Militar:* italiano, *militarismo;* francés, *militarismo.*

Militarmente. Adverbio de modo. Conforme al estilo ó leyes de la milicia.

ETIMOLOGÍA. *Militar* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *militarment;* francés, *militairement;* italiano, *militarmente;* latín, *mīlĭtārĭe, mīlĭtārĭter.*

Militarón. Masculino familiar. Anciano que ha militado mucho tiempo.

Milite. Masculino anticuado. SOLDADO.

ETIMOLOGÍA. Latín *milite*, ablativo de *mīles, mīlĭtis.*

Milmil. Masculino. Algodón que se cría en Oriente.

Milocha. Femenino. Provincial. COMETA, por la armazón de cañas y papel.

Miloglosa. Masculino. *Anatomía.* Fibras musculares que, partiendo de la línea oblicua interna de la mandíbula inferior, por debajo de las muelas y de los lados de la lengua, se comunican con la laringe.

ETIMOLOGÍA. Griego *myloi*, dientes molares, y *glōssa*, lengua; μύλοι γλῶσσα: francés, *mylo-glosse.*

Milo-hioideo. Masculino. *Anatomía.* Nombre de dos músculos que nacen de la línea oblicua interna del maxilar inferior, por debajo de la raíz de los dientes molares, y se enlazan con la base de la faz anterior del cuerpo del hueso hioides.

ETIMOLOGÍA. Griego *myloi*, dientes molares, é *hioídes:* francés, *mylo-hioïdien.*

Digitized by Google

Milón. Masculino. Hijo de Diotino, uno de los atletas de Grecia. ‖ Anio Milón, asesino de Clodio. (Cicerón, Tácito.) ‖ Un lugarteniente de Perseo. (Tito Livio.)

Etimología. Latín *Milo* y *Mĭlon.*

Milón de Crotona. Célebre atleta griego del siglo IV antes de Jesucristo, notable por su fuerza y su voracidad, verdaderamente prodigiosas. Fué vencedor siete veces en los juegos píticos; y seis en los olímpicos. Se cuenta que, en su vejez, habiendo querido acabar de rajar una añosa y corpulenta encina, sus dos manos se quedaron presas en la hendidura, muriendo devorado por los lobos, hacia el año 500 antes de Jesucristo.

Miloniana. Femenino. *Literatura.* Nombre dado á la oración de Cicerón contra *Milón,* asesino de Clodio, que pasa por una obra maestra de la oratoria.

Milor. Masculino. Milord.

Milord. Masculino. Tratamiento que se da en Inglaterra á los hombres de primera calidad y distinción. En el plural se hace milores.

Etimología. Inglés *my,* mi, y *lord,* señor: francés, *milord;* catalán, *milort.*

Milordo, da. Adjetivo anticuado. Majo, galán.

Etimología. *Milord.*

Milorte. Masculino. Especie de serpiente del Milanesado, cuya mordedura no es venenosa.

Milóstomo, ma. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene la boca guarnecida de dientes molares.

Etimología. Griego *myloi,* dientes molares, y *stóma,* boca: μύλοι στόμα.

Milpa. Femenino americano. Maizal.

Milpedo. Masculino. Especie de araña de mar.

Etimología. *Milpiés.*

Milpiés. Masculino. *Entomología.* Insecto. Cochinilla.

Etimología. Latín *millèpŏda,* de *mille,* mil, y *pes, pĕdis,* pie: italiano, *millepièdi;* francés, *mille-pieds.*

Milpuntos. Masculino. Concha cónica adornada de puntos.

Etimología. *Mil* y *puntos:* francés, *mille-points.*

Milpuntuado, da. Adjetivo. Cubierto de muchos puntos.

Milta. Adjetivo. *Mitología fenicia.* Sobrenombre de Diana.

Milta. Véase Miltha.

Miltha. Adjetivo femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Diana, entre los fenicios y los árabes. También se llama *Milta.*

Milton (Juan). Célebre poeta inglés, que nació en 1608 y murió en 1674. Era hijo de un notario, y hasta la revolución de 1640 no se dió á conocer sino por poesías graciosas; pero desde entonces se unió con ardor al partido republicano, dió á luz varios escritos sobre la reforma eclesiástica y sobre la libertad de imprenta, siendo nombrado por Cromwel secretario-intérprete de la lengua latina en el Consejo de Estado; el protector le eligió posteriormente por secretario particular. Continuó vigorosamente su polémica contra los campeones de la antigua doctrina, y compuso el *Iconoclasta* y las dos *Defensas del pueblo inglés* contra Saumaise. Habiendo abandonado la carrera política después de la muerte de Cromwel, fué preso como regicida á la vuelta de los Estuardos, y debió la vida al poeta Davenant. Se retiró luego á la soledad, y vivió pobre y olvidado; pero no inactivo, á pesar de haberse quedado ciego. Compuso entonces su *Paraíso perdido,* que dictó á su mujer y á sus hijas. Este poema, vendido por él á un librero en treinta libras esterlinas, obtuvo poco éxito; sólo después de la muerte del gran poeta reveló Addison á la Inglaterra la obra maestra que había desdeñado. Milton escribió además las obras siguientes: *Compendio de la historia de Inglaterra; Diccionario latino; El Paraíso reconquistado,* poema; *Tratado de lógica; Tratado de la verdadera religión.* (Sala.)

Reseña.—1. Recibió una educación esmerada, tuvo por primer preceptor á un puritano sumamente austero, Tomás Young, y pasó siete años, desde 1625 á 1632, en la universidad de Cambridge.

2. Alejado de la Iglesia anglicana por un protestantismo intransigente; alejado también del foro por un espíritu que no admite fórmulas estrechas, trabajó durante cinco años por cuenta propia, dando claras muestras de su talento en algunos poemas latinos, que admiraron á los doctos. Después de este tiempo, se dedicó á viajar, impulsado por su familia. En París, vió á Grocio; en Milán, la Academia *della Crusca* quiso consultarle; habló en los círculos científicos y literarios de Florencia; visitó á Galileo en Acetri; en Roma, Lucas Holstem le abrió las puertas del Vaticano. Había proyectado pasar de Nápoles á Grecia, por cuyo pueblo había sentido siempre una gran pasión y cuya independencia deseaba ver ayudada por el pueblo inglés, cuando fué llamado á su patria (1639), en donde comenzaban á sentirse las convulsiones de la revolución.

3. A estos años de la vida de nuestro personaje deben referirse: sus primeras *poesías,* algunas *odas griegas y latinas,* unas cuantas *epístolas* en versos ingleses, dos pequeños *poemas,* escritos en lengua italiana, *l'Allegro* y el *Pensieroso,* y un apropósito dramático, titulado: *Comus.*

4. A su regreso á Inglaterra, halló al Parlamento en lucha con el rey; las armas, en todas las manos; los pertrechos de guerra, en todas partes; el fuego de las controversias religiosas y políticas, en todos los espíritus; la inspiración de un nuevo sentir, en todas las conciencias. La sociedad humana tiene también sus períodos genesiacos y el pueblo inglés se hallaba, tal vez sin saberlo, en uno de sus génesis. Lo equivocó y este fué su pecado. Milton reflexionó tres años en la soledad sin dar la menor muestra de inclinarse á los realistas ni á los puritanos; y aunque dedicado á los estudios preparatorios de un poema, que había concebido en sus viajes, publicó (1641) sus primeras obras en prosa, poco leídas hoy, á causa de sus discusiones teológicas; pero que abundan en rasgos y bellezas de primer orden. Las obras mencionadas son: *Del episcopado y defensa de la Iglesia presbiteriana,* en que defiende la libertad religiosa en contra de los anglicanos, y *De la reforma de la disciplina.*

5. Transcurridos aquellos tres años, aplazó su poema para tiempos más *literarios* y tomó partido por la libertad. Mucho tiempo hacía que los poetas tenían la costumbre de seguir á las cortes. Nuestro personaje se vió tentado por la gloria de ser en su país *el primer poeta de Dios y del pueblo.* Pero ni el pueblo, ni los puritanos, tenían oídos para los versos del literato insigne, y fué necesario lanzarse á la lucha, provisto de arengas, de disputas y de folletos de todas clases, armas cotidianas de todo país que siente el vértigo de una revolución. Su gran talento, transformado, pero no envilecido, difundió inmediatamente su nombre entre la muchedumbre. La multitud adivinaba en él la voz viril de la antigua Roma, que vibra en el alma de un bretón puritano. Cromwel se tornó en el Macabeo de Milton; aquel Cromwel, que era entonces el pueblo y el derecho de la nación: entre la calentura del fanatismo, el instinto de raza y el orgullo de las nuevas ideas, porque no parece sino que hasta el martirio tiene su orgullo. El literato se adhirió á la fortuna de su protector como á la suerte de su país y como al amor de sus pensamientos. Cromwel era la espada de la conquista; Milton quiso ser la palabra de la independencia. El dictador, que hablaba mucho; pero que hablaba mal; que no tenía tiempo, ni ocasión de escribir, sin contar que acaso no hubiera escrito bien, acogió con gran entusiasmo aquel talento varonil y elocuente, menos precioso por su fuerza que por la poesía de su candor y por el encanto de su juventud, porque el velo de la virginidad tiene su hechizo hasta en los hombres. No bastaba al viejo soldado triunfar en los campos de batalla, en Irlanda y Escocia; necesitaba triunfar también en las grandes lides de la opinión. Los realistas, los católicos, los partidarios de la Iglesia reformada, le hacían una guerra de folletos, que turbaba sus noches y amenazaba acabar con su vida. Deseando poner un término á tales refriegas, encargó á Milton la contestación de aquellos argumentos é invectivas y le acercó á su persona, dándole el título de secretario y confiándole la redacción de las disposiciones del gobierno. Este confidente de aquel gabinete de Cromwel era en realidad el ministro del Protectorado. Su nombre llegó á ser un poder, mientras que su fortuna creció á la par que

Digitized by Google

su importancia, habiendo llamado á sus hermanos para habitar con ellos una casa opulenta en Londres.

6. Al cumplir 35 años, se casó con María Powel, perteneciente á una familia realista, de donde hubo de originarse que los disturbios y los sobresaltos domésticos envenenaran el amor de nuestro poeta. María, á los pocos meses de matrimonio, se avergonzó de haberse unido á un republicano que prestaba su fama y su talento al enemigo del rey de sus padres. Bajo pretexto de visitar á su familia, abandonó la casa conyugal y rehusó volver á ella. Ofendido el esposo, se erigió en abogado de la libertad doméstica, hasta el punto de considerar legítimo el divorcio en obras tales como el *Tetrachordon* y *Colasterion*, publicadas en 1645. Hallábase en vísperas de lograr la separación, para casarse con otra mujer, cuando los celos despertaron tal vez en el alma de la esposa fugitiva el dulce recuerdo de su primer amor. Una entrevista, preparada dichosamente por la amistad, acabó de reconciliar á los esposos, sin sacrificio por parte del poeta, que aun amaba á María. Este episodio de la vida privada de nuestro personaje le inspiró el canto épico *La reconciliación de Adán y de Eva*, cuyo canto es la mejor prueba de su sentimiento, porque quien no siente, no canta.

7. A su feliz reconciliación con María Powel, siguen algunos años de tranquilidad y de amor, durante los cuales nacieron tres hijas, flores que el cielo dejaba caer sobre la tierra, para que embalsamaran con su aroma los amargos dolores de su vejez. ¡Ay! La paz reinaba en casa de MILTON, pero el tumulto y la consternación turbaban el palacio de Whitehall. Cromwel acababa de permitir, lo diremos en términos más propios: Cromwel acababa de provocar el asesinato del rey; asesinato doble, porque era un rey vencido y prisionero. Esta inmensa desgracia de Cromwel fué contagiosa para MILTON, quien manchó su alma generosa y grande; grande y generosa sin medida, como lo demuestran los dos versos con que terminaremos estos leves apuntes. Si el corazón del gran poeta hubiese sido susceptible de una maldad, diríamos seguramente que MILTON fué un malvado. No pudiendo caber una maldad en aquel corazón que sintió tan grandes bellezas, deberemos decir que fué ó agradecido en demasía, ó cruel, ó fanático. En lugar de pedir la vida del vencido, que era lo conveniente y hábil, porque lo generoso es lo hábil y conveniente, intentó disculpar la infamia regicida. Su *Respuesta* á Saumaise, su *Iconoclasta* y su *Responsabilidad del rey y de los magistrados*, probarán su adhesión á la causa de la república; pero son y serán el crimen del hombre ilustre de esta biografía.

8. Sabido es cómo la república inglesa fué convertida en una dictadura de campaña por Cromwel, y cómo aquella dictadura soldadesca y aquella república mal avenida cayeron envueltas en el sudario del protector. La república no estaba todavía en el pensamiento de Inglaterra, ni de la Europa; menos aún que en su pensamiento, en sus intereses, en sus costumbres y en sus hábitos. En aquel movimiento de los espíritus hubo una mala inteligencia: la de dar á una revolución, que era dogmática en su fondo, los caracteres exteriores y violentos de una revolución política, la cual no palpitaba en la conciencia de aquel siglo. La traición prevista de un hombre informal, egoísta, embustero, el general Monk, entregó su patria al hijo de Carlos I, el frívolo Carlos II; y en este punto histórico hay que hacer justicia á nuestro personaje. En el corto intervalo que medió entre la muerte del desgraciado Cromwel y la indigna traición de Monk, MILTON levantó su voz denodada, aconsejando á la nación inglesa constancia y fe. Pero el acento del gran poeta no fué escuchado, y la restauración de Carlos II desbarató los preparativos de sus maquinaciones revolucionarias. Hemos dicho que la voz de MILTON no fué escuchada, á lo cual se agrega que no debió serlo, porque los pueblos no escuchan la voz de los que caen. Grande es la culpa de los renegados, pero es mayor la culpa de los caídos.

9. El rey no era vengativo, pero era liviano; perdonaba sin violencia á todo el mundo, aun á los regicidas, es decir, aun á los asesinos de su padre; pero su vuelta trajo los realistas al Parlamento, y los realistas, como todo partido, eran inflexibles. MILTON, que había mojado, ya que no su mano, su pluma (lo cual es mojar la pluma y la mano) en la sangre del regicidio, dimitió sus funciones y se retiró á un barrio extremo de la ciudad; pero no creyéndose seguro, halló modo de celebrar sus funerales como si hubiera muerto, cuyo osado artificio le salvó la vida. Cuando el ardid fué descubierto, ya habían pasado el furor de los odios y el recrudecimiento de las malas pasiones. Por lo demás, nuestro personaje no alimentaba ilusión alguna, habiendo visto desde sus ventanas el cadáver de Cromwel, exhumado por el verdugo, paseado por las calles de Londres y expuesto en el patíbulo á los insultos de la muchedumbre, mientras que presidían aquel doble cortejo fúnebre tres personajes indefinibles: la intolerancia de las sectas, la imbecilidad inocente de Carlos II y la indiscreción de una multitud, que ignora lo que sabe y que se figura saber lo que ignora, achaque antiquísimo de toda multitud. Hemos dicho doble cortejo fúnebre, porque aquellos regocijos bárbaros eran al mismo tiempo las exequias de los vencidos y de los vencedores; más de los vencedores que de los vencidos. Nuestro poeta, al mirar un cadáver en manos del verdugo, comprendió sin duda que exhumar á Cromwel era casi tanto como exhumar á MILTON.

10. Desde 1652, á causa tal vez de sus largos estudios, había perdido por completo la vista; pero, aunque ciego y frisando ya en los 60 años, conservaba la lozanía de espíritu y la belleza material de la juventud. La ociosidad forzada del que no ve, le había obligadó á pensar de continuo en la poesía; antes, pasatiempo y solaz; ahora, consuelo y vaticinio de su existencia. El pensamiento del gran poema, que trajo de Italia y que aplazó para la época del descanso, tomó posesión de su alma, y volvió á sus estudios griegos, hebraicos y latinos con la constancia del fervor; más aún, con el anhelo de la adolescencia; más todavía, con el regocijo de la esperanza. Pero no era solamente el regocijo de la esperanza; sino la alegría misteriosa del que adivina lo que espera. El mundo inmenso de la imaginación le abstraía deliciosamente de las torturas del mundo real, y aquí da principio el tiempo más glorioso del grande hombre de esta reseña. Es verdad que aquel tiempo aparece en el fondo de días nublados: ¿qué importa? Más que un día sin luz es el santo misterio de una afirmación solemne y divina.

11. Hallándose viudo del matrimonio que había contraído á la muerte de María Powel, volvió á casarse con una joven virtuosa y bellísima, para que sirviese: de gobierno, á su casa; de madre, á sus hijas; de inspiración y alma, al poeta ciego. ¡Cosa rara en verdad! Aquella mujer, joven y hermosa, amaba al poeta sin embargo de su vejez, de su ceguera y de su penuria. Después de este caso singularísimo, fuerza es convenir en que hay mujeres que aman el genio; y esto solamente bastaría para que exclamásemos: ¡Bendita sea la mujer!

12. Por esta época publicó su tragedia *Sansón*, una *Historia de Inglaterra* antes de la conquista, una *Lógica* y un postrer folleto contra el papismo; pero su nombre era un obstáculo á la circulación de sus libros, de donde resultaba que sus obras se veían casi condenadas como el autor. Hay vidas que son sepulturas, como hay sepulturas que son vidas.

13. Isabel Minshal, su última esposa, y sus tres hijas se levantaban al mismo tiempo que el poeta, para escribir, leer y corregir los cantos á medida que la inspiración se los dictaba. Acabada la obra y copiada escrupulosamente por sus hijas y su mujer, las cuales eran todo su público—¡qué hermosa república literaria!—la llevó al censor regio, encargado de dar la venia para su impresión.

14. Habiendo salido con felicidad de la censura, un librero, llamado Simons, dió por ella al anciano, no treinta, sino *cinco libras esterlinas*, menos de *quinientos reales*. Después, las ediciones de *El Paraíso perdido* en Inglaterra, en Europa, en el mundo, han producido más millones que mo-

Digitized by Google

nedas de cobre contenían las *cinco libras* del librero Simons.

15. Según unos, el poema quedó sepultado por diez años en los estantes del librero, sin ser mencionado, ni leído. Según otros, obtuvo una fama local; pero pasajera. Sea de esto lo que fuere, lo cierto es que el escaso éxito de *El Paraíso perdido* en el momento de su publicación, no desanimó á nuestro personaje, cuya única pesadumbre era la miseria que invadía su hogar. Cuando la escasez apremiaba demasiado, su mujer y sus hijas le invitaban á que dictase algo, con el fin de obtener algún beneficio de aquella magnífica y olvidada industria. De este modo fué como creó los últimos y más preciosos versos de su vida, que son ciertamente de los más preciosos que ha escuchado la humanidad. Cuéntase que cuando sus hijas necesitaban algún vestido ó modesto adorno, cogían de los papeles del anciano algunos manuscritos y los vendían á los libreros por una ó dos guineas. Y sin embargo, entre las sombras de aquella humilde casa, entre las angustias de aquel rincón del mundo, en medio de aquella miseria, reinaba un espíritu de perpetua felicidad. Cuando al oído de aquel anciano llegaba la voz de su mujer y de sus hijas, sus facciones se dilataban con júbilo infinito y resplandecía en su semblante una luz celeste, porque es verdad que Dios visita al hombre en el corazón de los que aman. Y nó faltará quien nos arguya: pero ¿cómo amaba el poeta la hermosura de su mujer si no la había visto? ¡Ah! También se ve con la profecía. Invirtamos ahora los términos de una idea que expusimos antes: hay sepulturas que son vidas, como hay vidas que son sepulturas.

16. Pocós detalles se conservan sobre sus últimos momentos. Sólo se sabe que se fué extinguiendo paulatinamente en esos ocios, que son el crepúsculo insensible de las vidas largas, semejante al lento rescoldo de las grandes hogueras. El último amigo que le visitó, cuenta que le halló en una casita retirada y silenciosa en el extremo de un arrabal de Londres, cerca de los prados que se confunden con la ciudad. Los peldaños de la escalera, que conducían á su cuarto, estaban cubiertos por una alfombra vieja, para que el ruido de los pasos de los que subían y bajaban, no turbase sus escasas horas de sueño. Encontró á MILTON embozado en una capa corta, de color pardusco, apoyando los codos sobre los brazos de un sillón. ¡Tristes y afortunados días, sobre los cuales no prevalecen las tinieblas de las tristes noches! Quedábanle acaso pocas horas que contar en la tierra; pero sobre la tumba de aquel pobre ciego debían lucir eternamente los soles de su patria.

17. La noche del 16 de Noviembre de 1674 se extinguió aquella vida en el cuerpo de un hombre, sin dolor y sin pesadumbre, como se apaga una estrella del cielo. MILTON acaba de espirar, como el niño que acaba de dormir. Aquella era, más que la agonía de la muerte, el sueño de la vida. ¡Sueño sagrado, para quien deja un alma en el mundo!

18. Muerto el anciano, aquella casa humilde de un arrabal de Londres quedaba desierta, casi vacía. La familia que allí moraba, era un espíritu pequeño á que faltaba el espíritu grande. Aquellas mujeres eran el alma de cada una, á quienes faltaba el alma de todas. Detrás del féretro de nuestro personaje sólo hallamos lágrimas y gemidos. Es ley histórica que, en los cataclismos del mundo, ciertos grandes hombres han de dejar en pos de sí grandes desventuras, como los colosos, en los cataclismos de la creación, hacen gemir la tierra con el peso de sus formidables ruinas. Por disposición de sus hijas y de su esposa, fué sepultado al lado de su padre en la pequeña iglesia de San Gil. El natural temor de decir poco, ó demasiado, en el epitafio de un enemigo de los Estuardos reinantes, impidió que se escribieran algunos caracteres sobre la losa de su tumba. Aquella losa huérfana conservó empero su notoriedad por tradición de la parroquia, con motivo de la frecuencia con que la mujer y las hijas de MILTON solían arrodillarse ante su sepultura. ¡Oh gozo inefable de la virtud! ¿Hay en el mundo estatuas más bellas que las figuras de aquellas mujeres, arrodilladas junto al sepulcro del poeta ciego? ¡Qué hermosa es la piedad con los que viven y los que mueren! Sobre todo, ¡qué hermosa es la piedad amando unas cenizas! El dolor que reza y que ama en la soledad de un campo santo, es tan milagroso como la resurrección de los muertos.

19. La viuda de MILTON languideció en la oscuridad, en el aislamiento, quizá en la indigencia, y murió pocos años después. No insistimos sobre este punto, porque no queremos hacer llorar á nuestros lectores. Sus hijas se casaron con artesanos de aquel arrabal que habían habitado con su padre. Dos de ellos eran tejedores. Treinta años después de la muerte del gran poeta, cuando *El Paraíso perdido*, largo tiempo ignorado, logró hacerse célebre; cuando, al fin, sus compatriotas, purificados de la pestilencia de los odios, exhumaron el poema de MILTON y coronaron á su autor en estampa, como se hizo con Isabel de Portugal, algunos curiosos de gloria buscaron en la oscuridad á los descendientes de aquel mártir de su doble genio. Débora, su hija querida, vivía en la casa del tejedor Spitfield, que se había casado con ella. Addisson, el famoso crítico inglés, que era al mismo tiempo ministro de la reina, óbtuvo una pensión de cincuenta guineas (4.500 reales) para la pobre Débora. De Susana, otra hija de MILTON, no se tiene noticia alguna.

20. Además de las obras que hemos citado, MILTON escribió un poema en cuatro cantos, titulado: *El Paraíso reconquistado*, que ni tuvo ni merecía tener éxito lisonjero. Sus *Obras completas* han sido coleccionadas y dadas á la estampa por Fletcher (Londres, 1840). *El Paraíso perdido* ha sido traducido en prosa y verso á casi todos los idiomas; y entre las obras que se han ocupado de la vida y escritos del gran poeta inglés, merecen citarse: *Estudios sobre los escritos políticos de* MILTON, por A. Géffroy (París, 1848), y *Vida, escritos y opiniones de* MILTON, por Th. Keightley (Londres, 1855).

21. Dyrden, el gran poeta lírico de Inglaterra, habiendo leído *El Paraíso perdido*, exclamó: «La memoria de este hombre nos eclipsará á todos.» Algunos críticos opinan que Dyrden se engañaba por entusiasmo, suponiendo que había más preocupación que verdad en el elogio que exaltaba á MILTON. *El Paraíso perdido*, según la crítica mencionada, vive todavía y merece vivir por algunas de sus brillantes páginas; pero MILTON debía menguar y Shakespeare crecer de siglo en siglo; porque MILTON copiaba y Shakespeare hacía. Una escena de Romeo y Julieta, continúa la crítica en cuestión, revela más genio y contiene más lágrimas que todo *El Paraíso perdido*. Nosotros no estamos de acuerdo con las apreciaciones de una crítica que juzgamos apasionada; y entiéndase que hablamos de MILTON sin relacionarle con los ilustres poetas ingleses. Es innegable que imitó á Homero, hasta en ser ciego y pobre; pero tampoco puede negarse que es el Homero de su patria. Imitó al primer poeta de la humanidad; mas no copió de nadie. Nosotros creemos, como De Lamartine, que hay tres poetas, los cuales fueron en la teogonía cristiana lo que fué Homero respecto del Olimpo pagano: Dante, Tasso y MILTON. En efecto, *La Divina Comedia*, la *Jerusalén libertada* y *El Paraíso perdido* son las Ilíadas y las Odiseas de los tiempos cristianos, y opinamos también que ni Dyrden, ni Shakespeare, ni Homero, ni cuantos poetas conoce la historia, han escrito versos más grandes que los dos siguientes:

Y puso al rededor del trono excelso
La augusta majestad de las tinieblas.

Mucho vale Romeo y Julieta, pero no vale más que esa sombra imponente y sublime con que el genio circuye el trono de Dios.

Miltoniano, na. Adjetivo. *Literatura.* Epíteto del estilo que imita al del poeta inglés MILTON, autor del *Paraíso perdido.*

ETIMOLOGÍA. *Milton:* francés, *miltonien.*

Miluino. Masculino. Especie de pato del Norte de Europa.

Milvino, na. Adjetivo. Parecido al milano.

ETIMOLOGÍA. *Milvio.*

Milvio. Masculino. MILANO.

ETIMOLOGÍA. Francés *milouin*, del latín *milius*, milano, por semejanza de forma.

Digitized by Google

Milla. Femenino. Medida itineraria, que contiene la tercera parte de la legua. ‖ Usase principalmente como medida marina, en cuyo concepto es la tercera parte de una legua de veinte al grado, y se divide generalmente en cables, constando una milla de doce cables, y éste, de ciento diez brazas. ‖ Anticuado. CUARTO DE LEGUA, como medida terrestre.

ETIMOLOGÍA. Latín *mille,* mil, porque la *milla* era entre los latinos una medida de *mil* pasos geométricos, equivalente á 1.472 metros, 5 centímetros: italiano y catalán, *milla;* francés, *mille.*

Millán (JUAN). Escultor español, hijo y discípulo de Pedro Millán, que vivía en Sevilla en el siglo XVI. Ejecutó las estatuas de tamaño natural que representan á *Cristo atado á la columna,* la *Virgen* y *san Pedro llorando,* que existen en la capilla de Santiago de aquella catedral; la de *Cristo resucitado* y la de *san Laureano,* en dicho templo; un *Cristo difunto,* la *Virgen,* y las *Marías,* en el mismo, todo de barro cocido y de estilo gótico.

Millán (PEDRO). Escultor español, padre y maestro del anterior, discípulo de Nufro Sánchez. Trabajó varias estatuas para el cimborio de la catedral de Sevilla, que perecieron cuando se arruinó la cúpula en 1512.

Millán (SEBASTIÁN). Pintor español del siglo XVIII, natural de Sevilla y discípulo de Alonso de Escobar. Sobresalió por su facilidad y buen colorido, y murió en 1731, dejando muchas obras de mérito en casas particulares y en los conventos de la provincia.

Millar. Masculino. El conjunto de mil unidades. ‖ Dícese generalmente de los géneros menudos que se venden en esta forma, como un MILLAR de agujas, de tachuelas, etc. ‖ Entre los contadores, figura ó carácter que para mayor facilidad de leer los números colocan antes de las tres últimas figuras del guarismo, que sin aumentar cosa alguna su valor, sirve sólo de nota para advertir que los números antecedentes á él están en la clase de MILLARES. Ya es de poco uso. ‖ Por exageración se toma por un número grande indeterminado. Se usa frecuentemente en plural. ‖ Cantidad de cacao, que en unas partes es tres libras y media, y en otras, más. En las dehesas es el espacio de terreno en que se pueden mantener mil ovejas ó dos hatos de ganado. ‖ CERRADO. Entre contadores, la figura ó carácter del MILLAR, con una raya á cada lado, donde habían de estar los números, lo cual se pone en aquellas partidas que absolutamente no subsisten, como un juro que no tuvo cabimiento, un efecto que no se ha cobrado ni puede cobrarse, y sirve sólo para que no se eche menos. Ya está en desuso. ‖ EN BLANCO. La misma figura de MILLAR sin cosa alguna á los lados; la cual se ponía en lugar de las partidas dudosas.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *millier, milier:* catalán, *miller;* francés, *millier;* portugués, *milhar;* italiano, *miglaio,* del latín *milliārĭum,* forma de *mille, mil.*

Millarada. Femenino. La cantidad de millares en cualquiera línea. Se usa generalmente por jactancia ú ostentación de hacienda, dinero ú otra cosa; y así se dice: echar MILLARADAS. ‖ A MILLARADAS. Modo adverbial. A millares, innumerables veces.

Millero. Masculino anticuado. MIJERO.

ETIMOLOGÍA. *Milla.*

Millo. Masculino anticuado. MIJO. ‖ En las islas Canarias, MAÍZ.

Millón. Masculino. El número que contiene mil millares, ó sean diez centenas de millar. ‖ CUENTO. Se usa indiferentemente, aplicándolo á todo género de monedas; y así se dice: un MILLÓN de reales, de pesos, doblones, etc., y por extensión se dice de otras cosas. ‖ Un número indeterminado y excesivo que se dice por exageración de cualquiera cosa. ‖ Plural. El servicio que los reinos tenían concedido al rey sobre el consumo de las seis especies, vino, vinagre, aceite, carne, jamón y velas de sebo; el cual se renovaba de seis en seis años.

ETIMOLOGÍA. *Millar:* catalán, *milió;* provenzal, *milio;* francés, *millon;* italiano, *milione;* portugués, *millião.*

Millonario, ria. Adjetivo. Ricazo, poderoso, muy acaudalado.

ETIMOLOGÍA. *Millón:* catalán, *milionari, a;* francés, *millionnaire;* italiano, *milionario.*

Millonésimo, ma. Adjetivo. Cada una de las partes de un todo que se considera dividido en un millón de ellas iguales.

ETIMOLOGÍA. *Millón:* francés, *millionième;* italiano, *milionèsimo.*

Mim. Masculino. *Filología.* Vigésima cuarta letra del alfabeto árabe y vigésima nona del turco, que corresponde á nuestra *M.* ‖ *Numeración.* Signo numérico de 40.

Mima. Femenino. *Antigüedades romanas.* La mujer que, en los entreactos de las comedias, entretenía al pueblo con gestos y ademanes ridículos é indecentes.

ETIMOLOGÍA. *Mimo:* latín, *mīma;* catalán, *mima.*

Reseña.—Algunos eruditos opinan que las mujeres no tomaron parte en las representaciones escénicas de Roma. Sin embargo, la palabra *mima* tiene el significado de *comedianta,* en Cicerón.

Mimadamente. Adverbio de modo. Con mimo.

ETIMOLOGÍA. *Mimada* y el sufijo adverbial *mente.*

Mimallones ó **mimallónides.** Femenino plural. *Mitología.* Nombre macedónico de las bacantes.

Mimallones. Femenino plural. *Historia antigua.* Nombre que se daba á las bacantes. Había también una ninfa llamada MIMALLONE, adorada en los pueblos del Norte de Grecia.

ETIMOLOGÍA. Griego Μιμάλλονες *(Mimállones),* vocablo procedente de Macedonia ó Tracia: latín, *Mimallŏnes,* sacerdotisas de Baco, bacantes. (ESTACIO.)

Mimans. Masculino. *Tiempos heroicos.* Jefe de los bebrices, á quien dió muerte Pólux en la expedición de los argonautas.

Mimansa. Femenino. *Historia de la filosofía.* Uno de los tres sistemas filosóficos de los indios, considerados como ortodoxos. Hay dos MIMANSAS: el *pourua* y el *vedanta.*

Mimar. Activo. Hacer caricias y halagos. ‖ Tratar con excesivo regalo, caricia y condescendencia, en especial, á los niños.

ETIMOLOGÍA. *Mimo:* francés, *mimer,* hacer el papel de *mimo.*

Mimar-agá. Masculino. Inspector de obras públicas, en Turquía.

Mimar-bachi. Masculino. Arquitecto del sultán.

Mimarse. Recíproco. Tratarse con afecto é interés.

Mimas. Masculino. *Mitología.* Uno de los gigantes que intentaron escalar el cielo y á quien Marte dió muerte. ‖ *Tiempos heroicos.* Hijo de Amyens, amigo de Paris y compañero de Eneas, á quien siguió á Italia. Fué muerto por Mezence. ‖ *Geografía antigua.* Montaña y cabo de la Lidia, frente á frente de la isla de Chío.

ETIMOLOGÍA. Latín *Mimas.* Según Horacio, el gigante *Mimas* fué muerto por los rayos de Júpiter.

Mimbral. Masculino. MIMBREAL.

Mimbre. Masculino. Arbusto. MIMBRERA. ‖ Cada una de las varitas correosas y flexibles que produce la mimbrera.

ETIMOLOGÍA. Latín *vĭĕre,* atar; *vīmen, ĭnis,* mimbre: patués francés, *vime;* italiano, *vimine.*—«Cierto género de arbusto, que produce unas varillas flexibles y correosas, que sirven para atar y asegurar muchas cosas.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Mimbrear. Neutro. CIMBREAR. Se usa también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Mimbre.*

Mimbreño, ña. Adjetivo. Lo que es de naturaleza de mimbre.

Mimbrera. Femenino. Arbusto cuyo tronco se puebla desde la raíz de ramas largas, delgadas y flexibles, vestidas de hojas pequeñas. Produce las flores y el fruto muy pequeños, y colocados en un cuerpo cilíndrico. ‖ MIMBREAL. ‖ Nombre vulgar de varias especies de sauces.

ETIMOLOGÍA. *Mimbre:* latín, *vĭburnum.* (VIRGILIO.)

Mimbreral. Masculino. El lugar ó sitio en que nacen ó se crían mimbres.

ETIMOLOGÍA. *Mimbre:* latín, *vīmĭnētum.*

Mimbroso, sa. Adjetivo. Lo que está hecho de mimbres.

Mimbuo. Masculino. Arbol de Madagascar de hojas muy olorosas.

Mimesis. Femenino. *Retórica.* Especie de ironía que consiste en repetir lo que otro ha dicho, remedándole.

ETIMOLOGÍA. Griego μῖμεῖσθαι *(mī-*

Digitized by Google

meīsthai), imitar remedando; μίμησις *(mímēsis)*, remedo: francés, *mimèse.*

Mimetesia. Femenino. *Química.* Oxido de plomo, combinado con el ácido arsénico.

Mimica. Femenino. El arte de imitar, representar ó darse á entender por medio de gestos, ademanes ó actitudes.

ETIMOLOGÍA. *Mímico:* francés, *mimique.*

Mímico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece al mimo y á la representación de sus fábulas ó al arte de expresarse por medio de gestos. ‖ Imitativo; y así se dice: lenguaje MÍMICO, signos MÍMICOS.

ETIMOLOGÍA. *Mimo:* latín, *mīmĭcus;* italiano, *mimico;* francés, *mimique.*

Mimicología. Femenino. Ciencia que enseña el modo de gesticular.

ETIMOLOGÍA. Latín *mīmĭcus,* mímico, y *lógos,* tratado: francés, *mimicologie.*

Mimnernia. Adjetivo femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Venus.

Mimo. Masculino. El truhán ó bufón que en las comedias antiguas, con visajes y ademanes ridículos entretenía y recreaba al pueblo mientras descansaban los demás representantes. ‖ Especie de representación jocosa ó de risa, pero obscena, que usaban los antiguos. ‖ Cariño, halago ó demostración expresiva de ternura. ‖ El cariño, regalo y condescendencia excesiva con que se suele tratar especialmente á los niños.

ETIMOLOGÍA. Griego μῖμος *(mīmos),* remedo, imitación: latín, *mīmus;* italiano, *mimo;* francés, *mime.*

Reseña.—Historia de la literatura. Drama familiar, entre los antiguos romanos. Hacia el fin de la república, los MIMOS eran una especie de farsa, escrita en verso, y de una composición harto imperfecta. Puede decirse que alcanzaron toda su boga en tiempos de César. (ZIEGIER, *De mimis romanorum.)*

Mimodrama. Masculino. Drama ejecutado mimológicamente.

ETIMOLOGÍA. *Mimo* y *drama:* francés, *mimodrame.*

Mimófiro. Masculino. *Mineralogía.* Roca compuesta de materia arcillosa, feldespato, y algunas veces, cuarzo. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. En griego carece de forma análoga. Puede representar *mimopórfiro,* que es el francés *mimoporphyre,* imitación de pórfiro.

Mimografía. Femenino. Tratado sobre la mímica.

ETIMOLOGÍA. *Mimógrafo:* francés, *mimographie.*

Mimográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la mimografía.

ETIMOLOGÍA. *Mimografía:* francés, *mimographique.*

Mimografismo. Masculino. Escritura imitativa que consiste en trazar el mismo objeto que representa.

ETIMOLOGÍA. *Mimografía:* francés, *mimographisme.*

Mimógrafo. Sustantivo. Autor de una mimografía.

ETIMOLOGÍA. Griego μιμογράφος *(mimográphos);* de *mīmos,* mimo, y *graphĕin,* describir: latín, *mīmogrăphus,* escritor de poemas juglares, en Suetonio; francés, *mimographe.*

Mimologia. Femenino. Imitación de voces; y especialmente, de la de una persona y de su pronunciación. ‖ *Gramática general.* La acción de imitar, en la formación de los vocablos, los objetos que expresan.

ETIMOLOGÍA. Griego *mīmos,* mimo, y *lógos,* discurso: francés, *mimologie.*

Mimológicamente. Adverbio de modo. Imitando inflexiones de voz.

ETIMOLOGÍA. *Mimológica* y el sufijo adverbial *mente.*

Mimológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la mimología.

ETIMOLOGÍA. *Mimología:* francés, *mimologique.*

Mimologismo. Masculino. *Retórica.* Figura que consiste en imitar los gestos y la voz de una persona. ‖ *Gramática.* Nombre formado por mimología.

ETIMOLOGÍA. *Mimología:* francés, *mimologisme.*

Mimólogo, ga. Masculino. El que imita la voz y pronunciación de otro.

ETIMOLOGÍA. *Mimología:* latín, *mīmŏlŏgus;* francés, *mimologue.*

Mimón. Masculino. *Mitología.* Uno de los dioses telchinos.

Mimoplástico, ca. Adjetivo. Epíteto de los cuadros ó pinturas que representan personajes animados; y especialmente, los de la pasión del Redentor.

ETIMOLOGÍA. *Mimo* y *plástico:* francés, *mimoplastique.*

Mimopórfiro. Masculino. *Mineralogía.* Roca que tiene la apariencia de pórfiro.

ETIMOLOGÍA. Griego *mīmos,* imitación, y *pórfiro:* francés, *mimoporphyre.*

Mimosa. Femenino. *Botánica.* Género de las plantas leguminosas, que comprende muchas especies, algunas de ellas, notables por la excitación á que son propensas sus hojas, fenómeno que se observa igualmente en ciertas plantas de otras familias. ‖ MIMOSA PÚDICA, VERGONZOSA, SENSITIVA. ‖ *Mineralogía.* Lava compuesta de feldespato y piróxeno.

ETIMOLOGÍA. *Mimo,* porque se contrae, como si imitara los gestos de la mímica: francés, *mimosa* y *mimose,* en la acepción mineralógica.

Mimóseo, sea. Masculino y femenino. *Botánica.* Parecido á la mimosa.

ETIMOLOGÍA. *Mimosa:* francés, *mimosées.*

Mimoso, sa. Adjetivo. Melindroso, delicado y regalón.

Mímulo. Masculino. *Botánica.* Género de plantas de la familia de las escrofulariíneas, oriundas de ambas Américas.

ETIMOLOGÍA. Latín *mīmŭlus;* diminutivo de *mīmus,* juglar, porque si se tocan las laminillas del estígmato de esta planta, todas se acercan, como si estuviesen animadas: francés, *mimule.*

Mimúsopo. Masculino. *Botánica.* Género de la familia de las sapotáceas, comprensivo de los árboles de la India y de la Nueva Holanda.

ETIMOLOGÍA. Francés *mimusope.*

1. Mina. Femenino. Lugar subterráneo donde yacen en abundancia metales ó minerales ó piedras preciosas que pueden extraerse. ‖ La excavación y concavidad que se hace para esta extracción. ‖ El mismo mineral que está bajo tierra, aunque no se haya descubierto ni beneficiado. ‖ Conducto artificial subterráneo, que se encamina y alarga hacia la parte y á la distancia que se necesita para los varios usos á que sirve. ‖ *Fortificación.* Artificio subterráneo que se hace y labra en los sitios de las plazas, poniendo al fin de él una recámara llena de pólvora atacada, para que, dándole fuego, arruine las fortificaciones de la plaza. ‖ Metáfora. El oficio, empleo ó negocio de que con poco trabaje se saca mucho interés y ganancia. ‖ VOLAR LA MINA. Frase metafórica. Descubrirse alguna cosa que estaba oculta y secreta. ‖ Frase metafórica. Romper y explicar su sentimiento el que ha estado callando mucho tiempo. ‖ ENCONTRAR UNA MINA. Metáfora. Hallar medios de vivir ó enriquecerse con poco trabajo.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *mina,* mena: francés, *mine,* mina; italiano y catalán, *mina;* irlandés, *minn;* gaélico, *mein, meium, meum;* kimry, *mwn.*

1. Origen céltico. (VARIOS ETIMOLOGISTAS.)

2. Latín *mĭnāre,* conducir, que ha producido el francés *mener,* llevar. (DÍEZ.)

3. Latín *mĭnāri,* amenazar; *mĭnax,* comba ó barriga de una fábrica, pared ruinosa, en Lucrecio; peñasco que está para caer, en Virgilio.

4. Latín *mĭnĭum,* minio; de donde viene *mĭnĭārĭa,* mina de mínio, cuyo vocablo se halla en Plinio. (ROSSIGNOL.)

Abonan esta etimología:

1.° El antiguo francés *mine,* que significa *mina* y *minio,* lo cual demuestra la simetría etimológica de estos términos.

2.° La forma francesa *minière,* perfectamente paralela del latín *mĭnĭārĭa.*

3.° El provenzal *menera,* mina de minio; derivado de *mena,* mina.

4.° El bajo latín *minerale,* mineral, forma de *minera,* mina de minio, simple variante del latín *mĭnĭārĭa.*

2. Mina. Femenino. Moneda antigua que entre los griegos pesaba cien dracmas ó una libra.

ETIMOLOGÍA. Egipcio *mina:* griego, μνᾶ *(mnā),* contracción del vocablo egipcio; latín, *mĭna;* catalán, *mina;* francés, *mine.*

Reseña histórica.—1. Libra y moneda griega y romana. La griega pesaba y valía cien dracmas áticas; la romana, 96.

2. La equivalencia de la mina griega corresponde á 324 gramos.

3. En la antigua Roma, medida de tierra de 120 piés en cuadro. (VARRÓN.)

Digitized by Google

Mina (Francisco Espoz y). Célebre general español, que nació en Idocín, provincia de Navarra, en 1781. Era hijo de unos honrados labradores, y recibió una educación correspondiente á su clase, dedicándose á las labores del campo. En 1808 levantó una partida contra los franceses, sin contar con recursos del Gobierno; venció á los más conocidos generales en *cuarenta y tres acciones de guerra,* tomándoles varias plazas de las que habían ocupado en España, y llegó hasta imponer la contribución de *cien onzas de oro mensuales* á la aduana francesa de Irún, para atender á las tropas que logró organizar. Terminada la campaña, se trasladó á Madrid en 1814; pero repugnándole la conducta de Fernando VII, se volvió á su país, resuelto á proclamar la Constitución de 1812, lo cual no pudo ejecutar, por la defección de sus oficiales, y se refugió en Francia. Allí fué preso á solicitud del embajador español, pero en seguida le mandó poner en libertad el gobierno de Luis XVIII y le señaló una pensión de 500 francos mensuales. En 1820, penetró de nuevo en España y quiso proclamar la Constitución en su país; fué nombrado entonces capitán general de Navarra y de Galicia, y desanimado á la entrada del ejército francés, capituló con Moncey, después de haber resistido largo tiempo en Cataluña, y se embarcó para Inglaterra, donde vivió miserable y enfermo. En 1830, con motivo de la revolución de París, acometió de nuevo la empresa de restablecer la Constitución en España, para lo cual le prestó apoyo el gobierno de Luis Felipe, á quien Fernando VII se negaba á reconocer. Pero así que se efectuó este reconocimiento, se vió abandonado y volvió á refugiarse en Francia corriendo mil peligros, y no teniendo mejor éxito otra tentativa que proyectó en 1823, después de la cual volvió á pasar á Inglaterra. La amnistía de 1833 le permitió entrar en su patria y desempeñó el cargo de general en jefe del ejército del Norte, en los primeros días de la guerra civil; pero disgustado de la política del Gobierno y de las condiciones que se le imponían para hacer la guerra, presentó la dimisión y se retiró á Francia. En 1835, á fuerza de instancias, se encargó de la capitanía general de Cataluña, que también dejó al poco tiempo, muriendo en 1836. Su viuda recibió el título de condesa, y el nombre del ilustre caudillo se inscribió en el Congreso de los diputados entre los héroes de la libertad. Don Francisco Espoz y Mina dejó unas *Memorias,* que constituyen un precioso documento para la historia militar de España.

Reseña.—1. Nació en 17 de Junio.

2. Sus padres eran Juan Esteban Espoz y Mina y María Teresa Ilundain y Ardaiz.

3. Murió en 13 de Diciembre.

4. Como ejemplo de su entereza de carácter, se cita el siguiente rasgo del valiente guerrillero. Cuando se encargó del mando del ejército de Navarra, en 1834, hizo que se convocara el capítulo de Pamplona y dijo á los canónigos: «Hace cuatro años, habéis ofrecido 3.000 pesos al que os trajera la cabeza del traidor Mina; yo os la traigo; dadme el precio ofrecido y servirá para ayudar á sostener la guerra.»

Minador, ra. Masculino y femenino. El que mina. ‖ El ingeniero ó artífice que hace minas.

Etimología. *Minar:* francés, *mineur:* catalán, *minador, minayre.*

Minal. Adjetivo. Lo perteneciente á mina.

Minar. Activo. Cavar y abrir camino por debajo de tierra. ‖ *Milicia.* Hacer y fabricar minas cavando la tierra, y poniendo artificios de pólvora para volar y derribar muros, edificios, etc. ‖ Metáfora. Hacer las más exquisitas y extraordinarias diligencias para la consecución de alguna cosa, ó para la averiguación de lo que se desea saber.

Etimología. *Mina:* provenzal, portugués y catalán, *minar;* francés, *miner;* italiano, *minare.*

Minarete. Masculino. Especie de torre de arquitectura árabe, que se eleva sobre las mezquitas. ‖ Torre ó remate puntiagudo.

Etimología. Arabe *nār,* brillar; *menāra,* lugar en que hay una lámpara; después, lámpara, faro; en fin, torre, minarete: francés, *minaret.*

Minareto. Masculino. Género de conchas univalvas del mar Indico.

Minaz. Adjetivo anticuado. Lo que amenaza.

Etimología. Latín *minæ,* amenazas; *mĭnāri,* amenazar; *mĭnax,* el que amenaza.

Minbachi. Masculino. El oficial persa que manda un cuerpo de mil hombres.

Mincio. Masculino anticuado. Luctuosa.

Minción. Femenino anticuado. Luctuosa. ‖ Anticuado. Mención.

Mincuarto. Masculino. *Botánica.* Árbol de la Guyana, cuya madera se tiene por incorruptible, y que da un tinte negro muy bueno para el algodón.

Mincha. Femenino. *Erudición.* Oración que los judíos rezan después del medio día y que corresponde á lo que los cristianos llaman *nonas.*

Mineidas. Femenino plural. Hijas del tebano Minias, que se negaron á concurrir á una fiesta de Baco, cuya divinidad negaban, y fueron convertidas en murciélagos.

Etimología. Latín *Mĭnyēides,* forma de *Mĭnyēias,* hija de Minias.

Reseña.—Ovidio dice que fueron transformadas en murciélagos por haber trabajado durante las fiestas de Baco.

Minera. Femenino anticuado. Mina de metales.

Mineraje. Masculino. La labor y beneficio de las minas.

Mineral. Masculino. Substancia inorgánica formada por agregación ó por cristalización. ‖ El origen y principio de las fuentes. ‖ Principio, origen y fundamento que produce ó fructifica abundantemente alguna cosa. ‖ Mina ó minero de metales y piedras preciosas. ‖ Adjetivo. Lo que pertenece al grupo ó reunión numerosa de las substancias inorgánicas, ó á alguna de sus partes; y así se dice: reino mineral, substancias minerales. ‖ Aguas minerales. Las cargas de substancias minerales, y que se usan como remedio.

Etimología. *Mina:* bajo latín, *minerale,* de *minera;* italiano, *minerale;* francés, *minéral;* catalán, *mineral.*

Mineralista. Sustantivo. El que entiende de minería y de minerales.

Etimología. *Mineral:* francés, *minéraliste;* italiano, *mineralista.*

Mineralizable. Adjetivo. Que se puede mineralizar.

Etimología. *Mineralizar:* francés, *minéralisable.*

Mineralización. Femenino. *Química y mineralogía.* Combinación del azufre con el arsénico.

Etimología. *Mineralizar:* francés, *minéralisation.*

Mineralizadamente. Adverbio de modo. Por medio de la mineralización.

Etimología. *Mineralizada* y el sufijo adverbial *mente.*

Mineralizador, ra. Masculino y femenino. El que ó lo que mineraliza. ‖ Adjetivo. Que contribuye á mineralizar.

Etimología. *Mineralizar:* francés, *minéralisateur.*

Mineralizante. Participio activo de mineralizar.

Mineralizar. Activo. *Química y mineralogía.* Reducir un metal á forma de mineral.

Etimología. *Mineral:* catalán, *mineralisar;* francés, *minéraliser.*

Mineralogía. Femenino. *Historia natural.* La ciencia que trata de minerales.

Etimología. *Mineral* y el griego *lógos,* tratado, vocablo híbrido: catalán, *mineralogía;* francés, *minéralogie.*

Mineralógicamente. Adverbio de modo. Con arreglo á lo que enseña la mineralogía.

Etimología. *Mineralógica* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *minéralogiquement.*

Mineralógico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á la mineralogía.

Etimología. *Mineralogía:* catalán, *mineralógich;* francés, *minéralogique;* italiano, *mineralogico.*

Mineralogista. Masculino. El sujeto instruído y versado en el conocimiento de los minerales.

Etimología. *Mineralogía:* catalán, *mineralogista;* francés, *minéralogiste;* italiano, *mineralogista.*

Mineralurgia. Femenino. Arte que enseña la aplicación de los conocimientos mineralógicos á la explotación de los minerales.

Etimología. Vocablo híbrido, del bajo latín *minerale* y del griego *érgon,* obra: francés, *minéralurgie.*

Digitized by Google

Mineralúrgicamente. Adverbio de modo. Según las reglas de la mineralurgia.

ETIMOLOGÍA. *Mineralúrgica* y el sufijo adverbial *mente*.

Mineralúrgico, ca. Adjetivo. Propio de la mineralurgia.

ETIMOLOGÍA. *Mineralurgia:* francés, *minéralurgique*.

Mineralurgista. Masculino. MINERALURGO.

Mineralurgo, ga. Masculino y femenino. La persona versada en mineralurgia.

Minería. Femenino. El arte de laborear las minas. ‖ El conjunto de los individuos que se dedican á este trabajo. ‖ El de los facultativos que forman cuerpo para entender en cuanto concierne al mismo.

ETIMOLOGÍA. *Mina:* catalán, *minería*.

Minero. Masculino. El sujeto que trabaja en minas ó las beneficia. ‖ MINA de metales y minerales. ‖ Metáfora. Origen, principio ó nacimiento de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Francés *minière:* provenzal, *menera, meniera;* portugués, *mineira;* bajo latín, *minera,* del latín *mĭnĭārĭa,* mina de minio.

Minero, ra. Adjetivo. Lo perteneciente á la minería.

Minerografía. Femenino. *Historia natural.* Descripción de los minerales.

ETIMOLOGÍA. *Mineral* y el griego *graphein,* describir: francés, *minerographie.*

Minerógrafo, fa. Masculino y femenino. Persona versada en minerografía.

Minerva. Femenino. La mente, la inteligencia que se supone residir en la cabeza, de la cual según la fábula nació armada MINERVA, diosa de la sabiduría. Usase sólo en la locución *de propia minerva,* de propia invención, y en alguna otra frase latina. ‖ En Madrid y otros puntos, la procesión del Santísimo, que en las dominicas después del Corpus sale sucesivamente de cada parroquia. El origen de este nombre proviene de la congregación que, con el título del *Santísimo Cuerpo de Cristo,* aprobó Paulo III para promover el culto exterior á Nuestro Señor sacramentado, y se estableció en la iglesia parroquial de Santa María, sobre MINERVA de Roma, así llamada porque ocupa el mismo sitio que el antiguo templo pagano de MINERVA.

ETIMOLOGÍA. *Mente:* latín, *mĕnervāre,* advertir (FESTO); *prōmĕnervāre (Cantos sálicos);* latín antiguo, *Mĕnĕrva,* la que advierte (QUINTILIANO); latín clásico, *Mĭnerva;* italiano y catalán, *Minerva;* francés, *Minerve.*

Reseña.—1. Diosa de la sabiduría, llamada en griego *Pálas* ó *Athēne* (la virgen), y *Mnerv* ó *Mnerf* en las inscripciones etruscas.

2. La más acreditada, entre las varias tradiciones relativas á su nacimiento, es la que afirma que nació armada de la cabeza de Júpiter, á quien Vulcano, ó Mercurio, abrió de un hachazo la cabeza.

3. MINERVA era, entre los griegos, la diosa de la inteligencia; la que animaba al hombre; la inventora y protectora de las artes; la que obligó con sus consejos á Argos á construir el famoso navío de los argonautas; y á Metharmón, el de Paris; la que dió sus dones á Pandora; la que prestó los mayores beneficios á las artes agrícolas, y la propagadora del olivo, que dió á Atenas con su nombre.

4. Como diosa de la sabiduría, presidía á la justicia é instituyó el tribunal del Areópago, para juzgar á Orestes, asesino de su madre.

5. Como diosa de la guerra, hirió al gigante Pallas, en la *Gigantomaquia;* y arrojó á Emélado en el volcán de la Sicilia. Es de advertir que MINERVA era tenida por diosa del valor; pero del valor conducido por la inteligencia; lo cual explica el hecho de que protegiese á Perseo, á Hércules, á Belerofonte y á Ulises.

6. Disputó á Venus y á Juno la manzana de oro, en el monte Ida, en el famoso juicio de Paris.

7. Como virgen por excelencia, castigó las miradas indiscretas de Tiresias, privándole de la vista.

8. En las procesiones *(theorias)* se llevaba velada su imagen, y la fiesta de las panateneas se celebraba en honor suyo. (Véase PANATENEAS.)

9. El Atica era su país predilecto. Fidias fué quien creó el ideal de la diosa en la célebre MINERVA del Partenón, de 36 piés de altura (unos 11 metros), hecha de oro y de marfil.

10. Los principales atributos de MINERVA son: la chova, el olivo, el casco, la égida y el escudo, en cuyo centro se halla la cabeza de Medusa.

11. Fué adorada en Rodas, Corinto, Tebas de Beocia, Elatea, Argos, y singularmente, en Atenas, ciudad que estaba bajo su custodia, en la cual tenía el magnífico templo llamado Partenón.

12. La virgen MINERVA es positivamente la creación más profunda y hermosa del gentilismo griego.

Minerva (CABO DE). Masculino. *Geografía antigua.* Promontorio de Italia, en la costa del mar Tirreno, que es el llamado hoy *cabo Campanella.*

Minerva (SUFRAGIO DE). *Historia antigua.* Llamábase así el sufragio que los jueces de Atenas admitían al acusado, cuando la votación era empatada. Siempre que este incidente tenía lugar, el reo era absuelto por el *sufragio de* MINERVA.

Minerval. Adjetivo. Consagrado á Minerva. ‖ Masculino. Homenaje que los estudiantes romanos tributaban á sus profesores en ciertos días. ‖ Retribución que á modo de agasajo dan los estudiantes de Alemania á sus catedráticos.

ETIMOLOGÍA. *Minerva:* latín, *mĭnervālis;* francés, *minerval, minervale,* y *minervien, minervienne.*

Reseña histórica. — 1. Honorarios que, entre los antiguos romanos, llevaban cada año los estudiantes á sus maestros. Los entregaban el XIV de las kalendas de Abril (19 de Marzo), que era la época en que se celebraban las grandes *quincuatrias,* ó fiestas en honor de *Minerva.*

2. Nombre del jefe del colegio de sacerdotes de esta diosa.

3. Fiestas que se celebraban en honor de MINERVA, en los meses de Enero y Marzo.

Minerviana (LEGIÓN). *Historia.* Legión romana, formada por Domiciano, que tributaba á *Minerva,* según se dice, un culto supersticioso.

ETIMOLOGÍA. Latín MINERVIA *legio.*

Minerviano, na. Adjetivo. Propio de Minerva.

Minervium. Masculino. *Antigüedades.* Templo de Minerva, en general. Roma tuvo un MINERVIUM, donde era adorada *Minerva Capita.*

ETIMOLOGÍA. Latín *Mĭnervĭum.*

Ming. Masculino y adjetivo. *Historia.* Nombre de una dinastía china, que reinó después de la expulsión de los mongoles y la invasión de los mandehous, es decir, desde el año 1368 al 1161. Esta dinastía ha contado veinte emperadores.

Minga. Femenino familiar. PENE. ‖ FRÍA. Expresión familiar con que se tacha á alguno de tétrico ó insensible.

ETIMOLOGÍA. Latín *mingo,* yo orino.

Mingle. Femenino. Medida usada en Holanda, equivalente á dos pintas.

Mingo. Masculino. Nombre patronímico. DOMINGO. ‖ En el juego de billar, la bola que se coloca en cierto punto, y que ningún jugador tira con ella.

Mingón. Masculino familiar aumentativo de mingo. ‖ Sujeto flojo.

Mingrana. Femenino anticuado. GRANADA. Fruta.

ETIMOLOGÍA. *Milgrana.*

Mingreliano, na. Sustantivo y adjetivo. Natural ó propio de la Mingrelia, provincia de la Rusia asiática.

Mingua. Femenino anticuado. MENGUA, por falta.

Minguado, da. Adjetivo anticuado. MENGUADO, por necesitado.

Minguar. Neutro anticuado. MENGUAR.

Mínguez. Masculino. Nombre patronímico. El hijo de Domingo. Hoy se usa como apellido de familia.

Miniada. Femenino. Especie de equinodermo en América.

Miniador, ra. Masculino y femenino. MINIATURISTA.

ETIMOLOGÍA. *Miniaturista:* italiano, *miniatore.*

Miniano. Adjetivo masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Júpiter, llamado así, porque la estatua que le representaba, en el Capitolio, era de *minium.*

ETIMOLOGÍA. Latín *Mĭnĭānus Jŭpiter.*

Miniantina. Femenino. *Química.* Extracto de minianto.

ETIMOLOGÍA. *Minianto:* francés, *minianthine.*

Digitized by Google

Minianto. Masculino. *Botánica.* Planta luimaquia, de hermosas y fragantes flores, MINYANTHES *trifoliata,* de Linneo; *trifolium fibrinum,* de las oficinas.

ETIMOLOGÍA. Griego μινύανθες *(minyanthes);* de μίνυς *(mínys),* pequeño, y ἄνθος *(ánthos),* flor: francés, *minyanthe.*

Miniar. Activo. *Pintura.* Pintar de miniatura. Usase también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Miniatura:* italiano, *miniare.*

Minias. Masculino. *Tiempos heroicos.* Hijo de Crises y rey de Yolcos y de Orcomene. Fué tan rico, que su opulencia llegó á ser proverbial. Tuvo tres hijas y seis hijos.

ETIMOLOGÍA. Latín *Minyas,* rey de Orcomene. (HYGINIO.)

Miniatura. Femenino. Pintura de pequeñas dimensiones, por lo común hecha sobre vitela, marfil ú otra superficie sutil ó delicada, con colores desleídos en agua de goma.

ETIMOLOGÍA. 1. Catalán *miniatura:* francés, *miniature,* del italiano *miniatura,* forma de *miniare,* escribir ó pintar en encarnado; del latín *mĭnĭum,* minio, color mineral muy rojo, que se halla en las minas de azogue y de plata. Lo hay también artificial y se denomina bermellón.

2. Lo dicho prueba el error de nuestro Monlau, que deriva MINIATURA de *minus,* cosa *mínima,* como quien dice: «*mínima* pintura.»

3. La primera MINIATURA fué encarnada; esto es, *minia.*

Reseña histórica.—Procediendo con el método conveniente, debemos hacer algunas divisiones, acomodadas á la extensión y trascendencia del asunto. Nuestro objeto no es presentar una disertación cumplida de la materia; sino hacer sentir de algún modo la importancia de la MINIATURA en las bellas artes, en la erudición, en la crítica y en la historia.

I

MONUMENTOS

1. Hacia los siglos III y IV puede fijarse la clasificación de los manuscritos, bajo el punto de vista de su iluminación, en dos grupos: primero, los que tienen letras con tintas negras, y á veces, encarnada; y segundo, los que las tienen de oro, sobre fondo de plata, ó púrpura, ó azul. El primer sistema es el latino; el segundo, parece más propio del Oriente; esto es, de los crisógrafos.

2. Excusado fuera decir cuántos gastos exigiría la iluminación en la antigüedad. Hubo ocasiones en que los pergaminos se adquirían á precio de oro; y esto explica la necesidad de raspar las cartas, la existencia de los *palimpsestos,* en que se han perdido ricos tesoros de la época clásica. Un tomo exigía cuantiosísimos gastos, y por esto llegaron á cambiarse los libros por una heredad. Y sin embargo, había numerosas personas que se dedicaban á lo que hoy llamaríamos su *confección,* como lo demuestran los nombres de *bibliopolæ, amanuenses, scriptores, librarii, grammaterii, caligraphi;* y en lo que concierne á nuestro asunto, *illuminatores, capitales (litteræ)* y otros varios.

3. El manuscrito que se cree de época más antigua, es el *Virgilio* del Vaticano. Entienden algunos eruditos que es muy importante en la MINIATURA; y otros, que es de época bárbara. Pero esta aparente contradicción puede depender de que en el Vaticano hay dos: uno, del siglo III ó IV; y otro, del VI ó VII; quizá, del VIII ó IX. El más antiguo es interesante por sus muchas iluminaciones, con carácter del período clásico; aunque con defectos propios de la época. Tiene colores con cuerpo, claros muy marcados y perfiles sin recortes.

4. De ese mismo tiempo es la *Ilíada,* que se conserva en la biblioteca Ambrosiana, de Milán, que algunos creen más antigua; pero, según reputados críticos, es del siglo III al IV. Tiene más de *cincuenta iluminaciones,* con el mismo gusto de escuela.

5. También pertenecen á esa época un *calendario romano,* que se conserva en Viena, con *ocho figuras* de los meses, muy importante, ya porque demuestra que hasta esta clase de obras se iluminaba, ya porque algunas figuras tienen mejor color que las del *Virgilio,* si bien presentando el mismo carácter, y un *Génesis,* conservado también en Viena, del mismo gusto é iguales condiciones.

6. Del siglo V al VI se conserva un *Dioscórides,* que tiene dibujos, no sólo de figuras, sino también de plantas. Pertenece ya á la época de la decadencia, y esto mismo aumenta su importancia. Su sistema es igual al de los anteriores.

7. Del siglo VII al VIII hay un manuscrito en Roma, con las guerras de Josué, de 25 ó 30 piés de largo. Contiene una interesante serie de iluminaciones, pertenecientes á la escuela latina, en las cuales se reproducen los relieves de la época y también los guerreros y figuras de la columna Trajana.

8. Del siglo VIII al IX se conserva un *Merologio* griego, con muchas iluminaciones, hechas por una serie de artistas griegos, representando particularmente martirios.

9. Del siglo IX es el famoso *Terencio,* del Vaticano. Se cree que debe ser una reproducción de otro más antiguo; próximamente, del siglo IV. Este precioso monumento fué el modelo en que se inspiraron los artistas durante la época bárbara. En el siglo pasado han visto la luz pública diferentes grabados de todas sus MINIATURAS.

10. La escuela bizantina influyó en Italia hasta el siglo XVII; pero, en el resto de Europa, fueron muy frecuentes las MINIATURAS de todas clases.

11. Este género no se empleaba antiguamente como en nuestros días; sino que se aplicaba á muchos objetos manuales y de uso privado, como mesas, muebles y sillas de montar. En efecto, hay sillas de caballo con riquísimas MINIATURAS.

12. La grande importancia que alcanzaron, puede comprenderse al saber que se la concedieron hasta los santos padres y los obispos san Jerónimo y san Ambrosio.

13. El primer punto de Europa, después de Italia, en que hubo escuelas de MINIATURAS, fué Inglaterra. En el siglo IV, san Agustín, no el de Hipona, se trasladó á aquella nación. Era muy aficionado á iluminar; llevó sus libros; las MINIATURAS gustaron y se extendieron rápidamente. También fué otro obispo griego, Teodoro de Tarsis, quien contribuyó mucho al mismo fin. San Isidoro suministra datos muy curiosos, pero no se conservan monumentos. Resulta, pues, que en Inglaterra hubo escuela latina y escuela bizantina, representadas por dichos obispos.

14. La escuela francesa data de tiempos de Carlomagno y procedió de Inglaterra, de donde la llevó Alcuino, inglés, monje de York, que se dedicaba á las iluminaciones. Fué á Italia por libros y allí puede decirse que se apoderó de él Carlomagno, para que educase á sus hijos. En Francia imperó la escuela bizantina y llegó á ser una de las naciones en que se hicieron los mejores trabajos.

15. En España hubo también muy buenas MINIATURAS. Consérvase el *Albuldense,* en el Escorial, con *novecientas setenta y tantas,* iluminadas por artistas españoles, Vigilla, García Sarracino, Martínez y otros, mucho más importantes que las del siglo IX; pues es de advertir que la escuela francesa, en el X, estaba ya en pleno período de decadencia. En la catedral de Toledo las hay de los siglos X y XI, con caracteres de la época carlovingia; aunque es posible que no se hicieran en España. En la de León, se conserva un *Antifonario,* que se cree de época visigoda; pero debe ser reproducción de otro de aquella época, pues el carácter de las MINIATURAS es el del siglo X al XI.

II

BREVES NOTICIAS

1. El estudio de las MINIATURAS en los manuscritos debe concretarse á la Edad media, por más que hubo libros iluminados en la antigüedad clásica, ó antes tal vez.

2. En efecto; Plinio habla de las *stromatas* de Varrón, con retratos de los personajes cuyas biografías reseñaba.

3. Marcial, en sus epigramas, habla de los libros ilustrados, es decir, libros con imágenes *(cum imaginibus),* los cuales se vendían en el *Forum (Julianum).* El texto en cuestión se refiere á los *Virgilii,* que los *bibliopolæ,* libreros, vendían con el retrato del autor.

4. Por lo que toca á Grecia, es incuestionable que existieron también,

Digitized by Google

puesto que hay noticias de una mujer que se dedicaba al arte de iluminar.

5. En los primeros tiempos de la Edad media aun conservan los manuscritos el carácter de la buena época romana, puede decirse que desde Constantino hasta Carlomagno. Las MINIATURAS tienen mayor ingenuidad en la composición y en las figuras; los perfiles son más perfectos; los colores, más consistentes; los claros, tocados con cierta valentía; á veces, con toques de oro ó de plata; detalles todos que hacen recordar las *pinturas murales al temple*, de la época romana.

6. Con Carlomagno, por el contrario, predominaban, casi en absoluto, las formas bizantinas y parece iniciarse una lastimosa decadencia, caracterizada visiblemente por la degradación del dibujo y la inseguridad de los perfiles.

7. Después de Carlomagno, la decadencia se manifiesta sin embajes y va en aumento, durante los siglos IX, X y parte del XI. Aquel arte pierde el cuerpo del color, amén de que los toques claros son los mismos que los de la materia en que se pinta, con algunos toques sombríos. De aquí resulta que las telas presentan siempre unos mismos colores, cuya uniformidad inhábil hace imposible la poesía del claroscuro. En cuanto á los pliegues, suelen marcarse con otras tintas, al par que las cabezas y las manos son, por lo común, del mismo color del pergamino. El arte de esta época se distingue por una particularidad curiosa: no sabiendo dar á cada actitud su expresión, tuerce las figuras con el fin de comunicarlas movimiento. También es fácil conocer las obras de esta época por el empleo del rojo puro y de la tinta verdosa pura.

8. Esta situación se prolonga durante los siglos XI y XII, si bien se verifica cierto progreso en materia de composición. Las figuras tienen manos exageradas; cabezas disformes; pero en los grupos y en la composición general hay mayor libertad de concepto y más soltura en los perfiles. Cualquiera diría que se opera cierta transición entre las escuelas griega y latina, añadiendo cierta amalgama de gusto bizantino.

9. El siglo XIII parece abandonar los modelos de la rutina; estudia más la naturaleza; se fija especialmente en los detalles, como si se sintiese llevado de cierto espíritu de análisis, que es una importante creación de este siglo, y da ser á una MINIATURA que pudiera llamarse la MINIATURA *prolija*. Es verdad que están descuidadas la simetría, la actitud, las cabezas, las manos; pero ya se encuentran ejemplos de plegaduras excelentes, verdaderos dechados de arte. El siglo XIII vive todavía bajo la capa de su rudeza, no embellece aún las imitaciones naturales con la idealidad de su inspiración; pero tiene el vigor de la juventud y la franqueza salvaje. El arte de este siglo ofrece también su singularidad característica: se revela en la mayor verdad de sus fondos y en el empleo descompasado del oro y de la plata, superando la riqueza de la materia artística á las bellezas del arte mismo, con cuya industria realizó el proverbio que dice: *á mal Cristo, mucha sangre*. Allí pudo decirse: *á malas manos, mucho oro.*

10. En el siglo XIV, continúa el mismo sistema de iluminación y de ornato.

11. En el XV, principia una época de verdadero renacimiento. Los fondos se aprovechan para paisajes ú otras cosas que conviene representar, y en todo se anuncia la nueva vida, de que es cuna aquel siglo, y la imitación á lo clásico, que constituye su carácter, su esencia y su misterio. El arte de esta época tiene también su espíritu propio: el trastorno de lo pasado, el rompimiento de las tradiciones, la secularización en todas esferas; también en la pintura; por consiguiente, en la MINIATURA, que sigue su camino. Aunque los conventos habían sido la más docta escuela de la MINIATURA en los tiempos medios, ya no se iluminan solamente los libros eclesiásticos, sino que figuran también las traducciones de los clásicos y de los poemas de Italia, los romances y las poesías.

12. La época más floreciente de la MINIATURA tuvo lugar del siglo XV al XVI; particularmente, en Italia, en donde maestros inmortales se vieron en el caso de consagrar á dicho género algunos instantes de ocio, si no por contentar sus aficiones y sus gustos, por satisfacer los deseos de reyes, de pontífices y grandes señores.

III

NOMBRES SUELTOS

1. Ateniéndonos á los datos generales, no se citan nombres hasta el siglo XII. Pedro de Pamplona ilustró una preciosa *Biblia*, que existe aún en la biblioteca de Sevilla.

2. También son dignos de citarse los *Beatos ilustrados* y los *Comentarios del Apocalipsis*. El más antiguo del siglo XI, parece ser el de nuestra Academia de la Historia; aunque otro, muy semejante, se conserva en el museo británico.

3. Hay uno en la Biblioteca Nacional; otro, en la de París, y otro en Gerona.

4. También se cita, como monumento notable, la *Biblia*, de León.

5. Algunos eruditos opinan que Miguel Angel ilustró cierto manuscrito del Dante, perdido en un naufragio.

6. Rafael y Van Dyck ennoblecieron con sus pinceles la MINIATURA, conservándose varias obras del último en las bibliotecas de Venecia y París.

7. Pero prescindiendo de pintores como los mencionados y hablando de miniaturistas, propiamente dichos, la gloria de este género corresponde á España. Aludimos á Julio Propio que vivió en Italia del siglo XV al XVI. Era de la orden de canónigos regulares y el pontífice le dió una bula para que pudiera dedicarse con toda libertad á sus estudios predilectos. Tiene iluminaciones prodigiosas, las cuales deben verse con lentes de aumento, puesto que no exceden del tamaño de una hormiga. Según el testimonio de algunos autores, Julio Propio empleó seis ó siete años en pintar una *procesión*, cuyo antecedente explicará sin violencia el escaso número de sus obras. Entre ellas, recordamos un precioso Dante que se muestra en el Vaticano á la admiración de los inteligentes. Puede hallarse una creación más espléndida; pero no se hallará en parte alguna una maña más ingeniosa, un sentimiento más acabado, una diligencia más exquisita, un arte más discreto y gracioso. Cuando se contempla una obra de aquel príncipe de los miniaturistas antiguos y modernos, la sorpresa nos obliga á exclamar con honda pesadumbre: «¿será verdad que se ha sepultado con Julio Propio el secreto de la ornamentación?»

IV

LETRAS CAPITALES

Es imposible hablar de la MINIATURA sin dedicar algunas palabras á las letras llamadas *capitales* ó *iniciales*, que realizaron los mayores prodigios de la iluminación. En ellas campean airosamente cintas, lazos, árboles, arbustos, plantas, flores, personajes, vírgenes, adornos de capricho y de fantasía, por todo extremo garbosísimos. Estudiando las letras capitales y sus infinitos ornatos, la erudición puede encontrar los antecedentes necesarios para asignar á cada país los atributos propios de su genio.

Damos de mano á varios pormenores que nada añadirían á la substancial del artículo, teniéndonos por muy dichosos si hemos logrado dar á la erudición española el átomo de nuestros afanes.

Miniaturista. Común de dos. El pintor de miniatura.

Minima. Femenino. *Música.* Una de las siete notas ó figuras cuyo valor es la mitad de la semibreve.

ETIMOLOGÍA. *Mínimo:* catalán, *mínima.*

Minimista. Masculino. El estudiante que está en la clase de mínimos en el estudio de gramática.

Minimo, ma. Adjetivo superlativo anómalo de PEQUEÑO. ‖ Masculino. MÍNIMUM. ‖ El religioso ó religiosa de san Francisco de Paula. Se usa también como sustantivo. ‖ Femenino plural. En el orden vulgar de las clases en que se divide la enseñanza de la gramática, la segunda en que se enseñan los géneros de los nombres y las meras oraciones.

ETIMOLOGÍA. Latín *mĭnĭmus*, superlativo de *parvus;* de *mĭnus*, menos: catalán, *mínim, a;* francés, *minime;* italiano, *minimo.*

Digitized by Google

Mínimum. Masculino. Palabra latina que significa el límite inferior, ó el extremo á que se puede reducir una cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *mĭnĭmum*, la menor parte; forma de *mĭnus*, menos.

Minino, na. Masculino y femenino familiar. Nombre que suele darse á los gatos.

Minio. Masculino. AZARCÓN; y es el plomo, que calcinado ó quemado hasta el mayor grado de oxidación adquiere un color rojo muy encendido.

ETIMOLOGÍA. Latín *mĭnĭum:* italiano, *minio;* francés, *minium;* provenzal y catalán, *mini.*

Ministerial. Adjetivo. Lo que pertenece al ministerio ó gobierno del Estado ó á alguno de los ministros encargados de su despacho. ‖ Masculino. El que apoya ó defiende á un ministerio.

ETIMOLOGÍA. *Ministerio:* catalán, *ministerial;* francés, *ministériel;* italiano, *ministeriale.*

Ministerialismo. Masculino. Adhesión sistemática al ministerio.

ETIMOLOGÍA. *Ministerial:* francés, *ministérialisme;* italiano, *ministerialismo.*

Ministerialmente. Adverbio de modo. Con ministerio ó facultades y oficios de ministro.

ETIMOLOGÍA. *Ministerial* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *ministerialment;* francés, *ministériellement;* italiano, *ministerialmente.*

Ministerio. Masculino. El gobierno del Estado en cada uno de los departamentos en que se divide, como Hacienda, Guerra, Gracia y Justicia, etc. ‖ El empleo de ministro y el tiempo que dura su ejercicio. ‖ Se toma como voz colectiva por el cuerpo de ministros del Estado. ‖ Cada uno de los departamentos en que se divide la gobernación del Estado; así se dice: oficial del MINISTERIO de Hacienda, de Fomento, etc. También por extensión se da este nombre á la casa en que se halla la oficina ó secretaría de cada departamento. ‖ El oficio, empleo, ocupación ó cargo de cada uno. ‖ Cualquier ejercicio ó trabajo manual.

ETIMOLOGÍA. *Ministro:* latín, *mĭnistĕrĭum,* servicio, empleo, encargo, obra del que sirve; forma sustantiva abstracta de *mĭnĭster,* criado, siervo; y extensivamente, gobernador, ministro, el que sirve en los sacrificios; italiano, *ministerio;* francés antiguo, *mestier,* de donde viene el actual *métier,* oficio; moderno, *ministère;* catalán, *ministeri.*

Ministra. Femenino. La que sirve á otro para alguna cosa. ‖ La mujer del ministro. ‖ La prelada de las monjas trinitarias.

ETIMOLOGÍA. *Ministro:* latín, *mĭnistra,* forma femenina de *mĭnĭster,* criado.

Ministrador, ra. Masculino y femenino. El que ministra.

ETIMOLOGÍA. *Ministrar:* latín, *mĭnistrātor,* forma agente de *mĭnistrātĭo,* el acto de prestar un servicio, la acción de ayudar.

Ministrante. Participio activo de ministrar. El que ministra ó sirve.

Ministrar. Activo. Servir ó ejercitar algún oficio, empleo ó ministerio. Se usa también como neutro. ‖ Dar, suministrar á otro alguna cosa, como MINISTRAR dinero, MINISTRAR especies, etcétera. ‖ Anticuado. ADMINISTRAR.

ETIMOLOGÍA. *Ministro:* latín, *mĭnistrāre,* servir, contribuir, suministrar; forma verbal de *mĭnister,* el que sirve, el que ayuda; italiano, *ministrare;* catalán antiguo, *ministrar,* servir.

Ministril. Masculino. El ministro inferior, de poca autoridad ó respeto, que se ocupa en los más ínfimos ministerios de justicia. ‖ Instrumento músico de boca; como chirimía, bajón y otros semejantes, que se suelen tocar en algunas procesiones y otras fiestas públicas. ‖ El que toca los instrumentos llamados MINISTRILES.

ETIMOLOGÍA. *Ministro:* catalán, *ministril.*

Ministro. Masculino. El que sirve y ministra á otro alguna cosa. ‖ El juez que se emplea en la administración de la justicia, ó el empleado en el gobierno para la resolución de los negocios políticos y económicos. ‖ El jefe de cada uno de los departamentos en que se divide la gobernación del Estado; el cual es, con arreglo á la Constitución y á las leyes, responsable de todo lo que en su respectivo ramo se ordena, y jefe supremo de todas las dependencias del mismo, en nombre y representación del rey, cuyos decretos ha de refrendar para que se estimen válidos y legítimos. Antiguamente se les llamaba secretarios del despacho ó del despacho universal. ‖ PRIMER MINISTRO. Ministro superior que el rey solía nombrar para que le aliviase en parte el trabajo del despacho, cometiéndole ciertos negocios con jurisdicción de despacharlos por sí solo. Llamábase también PRIVADO ó VALIDO. ‖ Nombre genérico de todo representante ó agente diplomático. ‖ PLENIPOTENCIARIO. El que llevando este título, precedido por lo común del de *enviado extraordinario,* ocupa la segunda categoría de los reconocidos por el derecho internacional moderno, siendo la primera la de los embajadores, legados y nuncios. Se distingue de éstos en que presenta sus credenciales al monarca ó jefe del Estado cerca del cual se le acredita; pero sólo puede tratar con sus ministros. ‖ RESIDENTE. Agente diplomático cuya categoría es inmediatamente inferior á la de ministro plenipotenciario. ‖ ENVIADO. En algunas religiones, el prelado ordinario de cada convento. ‖ En la religión de la Compañía de Jesús es el segundo prelado de las casas y colegios, que cuida del gobierno económico. ‖ El alguacil y cualquiera de los oficiales inferiores que ejecutan los mandatos y autos de los jueces. ‖ CONSULTANTE. El del Consejo, que en las consultas del viernes proponía el caso consultado y el dictamen del Consejo, ó al rey cuando estaba en Madrid y recibía á este tribunal, ó al Consejo pleno cuando su majestad estaba ausente ú ocupado. ‖ DE CAPA Y ESPADA. En los tribunales reales, el consejero que no era letrado, por lo que no tenía voto en los negocios de justicia, sino sólo en los consultivos y de gobierno. Llamábase también plaza de capa y espada la que obtenía este MINISTRO. ‖ DE LA ORDEN TERCERA. El superior de ella á cuyo cargo está todo el gobierno de los negocios y encargos de la orden. ‖ GENERAL. En la religión de franciscos, el prelado superior y cabeza de toda la orden; lo mismo que general ó generalísimo.

ETIMOLOGÍA. *Administrador:* latín, *mĭnĭster;* italiano, *ministro;* francés, *ministre,* forma catalana.

Reseña.—Nombre que se daba al superior general de los franciscanos y á los superiores de los trinitarios ó maturinos, y que llevan aún los pastores de las iglesias protestantes.

Minja. Femenino. Caracol marino pequeño que se halla pegado á las piedras en las costas del Mediterráneo.

ETIMOLOGÍA. Francés *minjas,* cuyo origen no se conoce. (LITTRÉ.)

Minnesingers. Masculino plural. *Erudición.* Nombre que significa *cantores de amor* y que se dió en la Edad media á los poetas alemanes que imitaban á los trovadores de otras naciones. Casi todos eran nobles y vivían en la corte de los príncipes. Los más conocidos son: Enrique de Weldek, Ulrico de Lichtenstein, Wolfram d'Eschenbach, Enrique d'Ofterdingen, Conrado de Wurzbourg y J. Hadlub. Una numerosa colección de sus cantos se formó en el siglo XIV por Rudger de Menesse, y de ella existe un precioso manuscrito en la biblioteca imperial de París.

Minor. Adjetivo anticuado. MENOR.

Minoración. Femenino. La acción y efecto de minorar.

ETIMOLOGÍA. *Minorar:* latín, *mĭnōrātĭo,* la acción de reducir á menos; forma sustantiva abstracta de *mĭnōrātus,* minorado; italiano, *minorazione;* francés, *minoration;* catalán, *minoració.*

Minorado, da. Participio pasivo de minorar.

ETIMOLOGÍA. *Minorar:* catalán, *minorat, da;* italiano, *minorato;* latín, *mĭnōrātus.*

Minorar. Activo. Disminuir, acortar ó reducir á menos una cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *mĭnorāre,* forma verbal de *mĭnor,* menor: italiano, *minorare;* catalán, *minorar.*

Minorarse. Recíproco. Disminuirse; perder parte del volumen, fuerza, etcétera.

Minorativo, va. Adjetivo. Lo que minora ó tiene virtud de minorar. Se usa también como sustantivo en la terminación masculina. ‖ Llaman así los médicos á la medicina ó remedio purgante que minora los humores levemente y sin copiosa evacuación.

Digitized by Google

Etimología. *Minorar:* catalán, *minoratiu, va;* provenzal, *minoratiu;* francés, *minoratif;* italiano, *minorativo.*

Minoría. Femenino. En las juntas, asambleas, etc., el conjunto de votos dados en contra de lo que opina el mayor número de los votantes; así se dice: tal proposición tuvo tantos votos de minoría. ‖ La fracción de un cuerpo deliberante que de ordinario vota contra el mayor número de sus individuos; y así se dice: N. pertenece á la minoría. ‖ La menor edad.

Minoridad. Femenino. Menor edad.

Etimología. Latín *mĭnōrĭtas:* italiano, *minorità;* francés, *minorité;* provenzal, *menoretat;* catalán, *minoritat.*

1. «Latín *mĭnor,* menor, y *ætas,* edad: *mĭnor-ætas, mĭnōr-ĭtas, mĭnōrĭtas,* menor edad.»

2. «Latín *mĭnor,* menor, y el sufijo *ĭtas,* del verbo *ītāre,* frecuentativo de *īre,* ir: *mĭnor-ĭtas; mĭnōrĭtas.*»

3. Esta es la verdadera etimología. *Minoridad* y *menor edad* representan vocablos distintos.

Minorista. Masculino. El que ha tomado las órdenes menores.

Etimología. *Menor:* catalán, *minorista:* francés, *minoré.*

Minos. Adverbio de modo anticuado. Menos.

Minos. Masculino. *Mitología.* Hijo de Júpiter y Europa, que fué desde Asia á establecerse en Creta, donde casó con Pasifae, de quien tuvo á Androgeo. Muerto éste por los atenienses, Minos les impuso un tributo de catorce jóvenes, siete de cada sexo, que debían ser devorados por el Minotauro. Hizo construir el célebre laberinto, donde el arquitecto Dédalo fué encerrado con su hijo Ícaro. La sabiduría de las leyes que Minos dió á los cretenses y el vigor con que reprimió la piratería en los mares de Grecia, le valieron ser deificado por los poetas griegos y colocado entre los tres jueces de los infiernos con su hermano Radamanto.

Etimología. Griego Μίνος *(Minos):* latín, *Mĭnos.*

Reseña.—1. Hubo dos Minos; uno y otro, reyes de Creta. El primero, que era hijo de Júpiter Asterio y de Europa, fué el legislador de los cretenses; y murió con tal renombre de sabiduría, de justicia é imparcialidad, que se creyó había llegado á ser uno de los tres jueces de los infiernos. Este príncipe casó con Ida ó Itome, que le hizo padre de Lycasto. Tuvo por sucesor al segundo Minos. Minos II casó con Pasifae, hija de Perseis y del Sol. Tuvo tres hijos: Androgeo, Glauco y Deucalión; y dos hijas: Fedra y Ariana. Bajo su reinado fué cuando nació el famoso *Minotauro.* Minos fué muerto por las hijas de Cocalus, en Sicilia, donde había perseguido á Dédalo, á quien acusaba de haber favorecido los amores de Pasifae. (Landais.)

2. Hubo dos Minos; uno, que vivió hacia el año 1500 antes de Jesucristo; y otro, hacia el 1330. (Dezobry y Bachelet.)

Minotauro. Masculino. *Mitología.* Monstruo cuya mitad del cuerpo es de toro; y la otra, de hombre.

Etimología. Griego Μινόταυρος *(Minótauros);* de Μίνως *(Mínōs),* rey de Creta, y ταῦρος *(taũros),* toro: latín, *Mĭnōtaurus;* catalán, *Minotauro;* francés, *Minotaure.*

Reseña.—Monstruo nacido de Pasifae, mujer de *Minos,* y de un *toro.* Generalmente se le representa mitad hombre y mitad toro; pero, según las pinturas halladas en Herculano, los antiguos le figuraban con el cuerpo de hombre y solamente la cabeza de toro. Habiendo los atenienses muerto á Androgeo, hijo de Minos, éste les hizo la guerra; y después de haberles vencido, les obligó á entregarle cada año siete jóvenes de ambos sexos para alimentar al Minotauro, que sólo comía carne humana. Así lo hicieron los atenienses durante cuatro años, hasta que Teseo, á quien la suerte designó por víctima, dió muerte al Minotauro.

Minotería. Femenino. Establecimiento donde se preparan las harinas destinadas al comercio exterior. (Caballero.)

Etimología. Francés *minoterie,* establecimiento en que se preparan las harinas para el comercio exterior; forma de *minot,* antigua medida de capacidad, equivalente á 30 litros, 36 centésimos; diminutivo de *mine,* mina 2.

Minotero. Masculino. El dueño de una minotería.

Etimología. *Minotería:* francés, *minotier.*

Minsurar. Activo anticuado. Medir.

Mintha. Femenino. *Mitología.* Nombre de una ninfa, más comunmente llamada *Mentha.*

Etimología. Latín *Mintha.* (Plinio.)

Mintirero, ra. Adjetivo anticuado. Mentiroso.

Mintroso, sa. Adjetivo anticuado. Mentiroso.

Minuarcia. Femenino. Minutista.

Minuarto. Masculino. Minutisa.

Minucia. Femenino. Cierta especie de diezmo que se pagaba de los frutos menores. ‖ Menudencia, cortedad, cosa de poco valor y entidad.

Etimología. Latín *mīnūtĭa,* en Séneca; la menor parte, de *mĭnus,* menor: ginebrino, *menutie;* walón, *minuté;* Hainaut, *menuté;* francés, *minutie;* italiano, *minuzia;* catalán, *minucia.*

Minuciano, na. Adjetivo. *Antigüedades romanas* Nombre que se daba á los pórticos inmediatos al circo Flavinio, construídos merced al cónsul *Minucio,* vencedor de los scondiscos. El mismo nombre se daba á una parte de la vía Apia y á una puerta de Roma, inmediata al *sacellum,* levantada en honor de *Minucio* Augurino, prefecto de la annona.

Minuciosamente. Adverbio de modo. Con minuciosidad.

Etimología. *Minuciosa* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *minutieusement;* italiano, *minuziosamente.*

Minuciosidad. Femenino. Extremada escrupulosidad; explicación detenida de una cosa. ‖ Pequeñez, cosa frívola.

Minucioso, sa. Adjetivo. El que es demasiado prolijo y se detiene en pequeñeces.

Etimología. *Minucia:* catalán, *minuciós, a;* francés, *minutieux;* italiano, *minuzioso.*

Minude. Adjetivo anticuado. Menudo.

Minué. Masculino. *Música.* Composición de compás ternario, que se canta y se toca para bailar. ‖ Baile de la escuela francesa que, al son de la música del mismo nombre, se ejecuta entre dos.

Etimología. Francés *menuet,* menudito, diminutivo de *menu,* menudo; danza oriunda de Poitou: catalán, *minuet;* walón, *minué, minouwè.*

Minuendo. Masculino. *Matemáticas.* La cantidad de que ha de restarse ó quitarse otra menor, para que aparezca la diferencia.

Minuete. Masculino. Minué.

Minulo. Masculino. Pequeño gavilán de Africa.

Etimología. *Mínimo.*

Minúscula. Femenino. Letra minúscula.

Etimología. *Minúscula:* italiano, *minuscola;* catalán, *minúscula;* francés, *minuscule.*

Minuta. Femenino. El extracto ó borrador que se hace de algún contrato ú otra cosa, anotando las cláusulas ó partes esenciales para copiarlo después y extenderlo con todas las formalidades necesarias á su perfección. ‖ Apuntación que por escrito se hace de alguna cosa para tenerla presente. ‖ Borrador de algún oficio, exposición, orden, etc., para copiarlo en limpio. ‖ La cuenta que de sus honorarios ó derechos presentan los abogados y curiales.

Etimología. Latín Minuta *scriptura,* carácter pequeño de letra que se empleaba para escribir los actos públicos; de *mĭnus,* menor: francés, *minute;* italiano, *minuta, scrittura minutissima;* catalán, *minuto.*

Minutado, da. Participio pasivo de minutar.

Etimología. *Minutar:* catalán, *minutat, da;* francés, *minuté;* italiano, *minutata.*

Minutar. Activo. Hacer el borrador de alguna consulta, ó poner en extracto algún instrumento ó contrato.

Etimología. *Minuta:* francés, *minuter:* catalán, *minutar.*

Minutario. Masculino. Libro donde se escriben minutas.

Etimología. *Minuta:* francés, *minutaire; acte* minutaire.

Minutería. Femenino. La serie de puntos señalados en la esfera de un reloj, para marcar los minutos. (Caballero.)

Etimología. *Minuto:* francés, *minuterie.*

Digitized by Google

Minutero. Masculino. La manecilla que señala los minutos en el reloj.

ETIMOLOGÍA. *Minuto:* catalán, *minutera.*

Minutifero, ra. Adjetivo. *Botánica.* De flores pequeñas.

ETIMOLOGÍA. Latín *mĭnūtus,* menudo, y *ferre,* llevar.

Minutiflor. Adjetivo. *Botánica.* De flores muy pequeñas.

ETIMOLOGÍA. Latín *mĭnūtus,* menudo, y flor.

Minutisa. Femenino. Especie de clavellina con el cáliz ó capullo de sus flores rodeado de muchas hojillas largas y estrechas, á manera de barbas.

ETIMOLOGÍA. *Minuto.*

Minutist 1. MINUTISA.

Minuto. Masculino. Una de las sesenta partes iguales en que se divide un grado de círculo; y el MINUTO se subdivide en otras sesenta partes que se llaman segundos, y cada uno de éstos en otros tantos terceros, etc. ‖ Plural. HORARIOS. Las sesenta partes iguales en que se divide una hora, y éstas se subdividen en la misma forma y con los mismos nombres que los antecedentes.

ETIMOLOGÍA. *Minucia:* latín, *mĭnūtus,* participio pasivo de *mĭnuĕre,* minorar; catalán, *minut;* francés, *minute,* femenino, *à la minute,* al minuto; italiano, *minuto.*

Minytus. Masculino. *Tiempos heroicos.* Uno de los hijos de Níobe.

Miñana. Femenino. Especie de malvavisco.

Miñana (JOSÉ MANUEL). Pintor y erudito español, que nació en Valencia en 1671 y murió en 1730. Tomó el hábito de religioso trinitario en 1686 y después pasó á Italia y permaneció siete años en Nápoles, donde se dedicó al estudio de la pintura y de las lenguas. A su vuelta á España, desempeñó diversas cátedras de latinidad y de retórica durante algunos años, al cabo de los cuales emprendió y llevó á término la continuación de la *Historia de España,* de Mariana, en lengua latina, desde la muerte del Rey Católico hasta el principio del reinado de Felipe III. Además de esta obra, escribió también la historia de la entrada de las armas austriacas en el reino de Valencia, titulándola: *De bellō rusticō Valentinō.*

Miñarse. Recíproco. *Germanía.* Irse.

Miñón. Masculino. Soldado de tropa ligera, destinada á la persecución de ladrones y contrabandistas, y á la custodia de los bosques reales. ‖ Masculino. *Mineralogía.* Mina de hierro de aspecto terroso. ‖ En algunas provincias, la escoria del hierro.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín, *mĭnus:* griego, *minaos,* menor, diminuto, pequeño. (MONLAU.)

2. Esta etimología es errónea.

Derivación.—Bajo bretón, *miñoni,* amistad; *miñonez,* amada, favorita: irlandés, *mian, mion,* amor; antiguo alto alemán, *minni, minnia,* amor; alemán, *Minne,* con igual sentido; francés, *mignon, mignonne, mignol, mignoter,* tratar con cierto mimo; *mignard, mignoterie;* catalán, *minyó,* muchacho de siete á catorce años: *noy dels set fins als catorze anys;* burguiñón, *mignó;* italiano, *mignone,* favorito.

3. Esta raíz no tiene relación alguna con el latín *mĭnus,* puesto que significa la idea de gentileza, de gracia, de amor, expresada por la forma céltica *miñoni,* que dió su espíritu de galantería al francés *mignon, mignonne,* palabra empleada gallardísimamente en poesía. En una sextilla, que tenemos delante, se habla de una pastora, la cual «se contempló dos veces en el extremo de una corriente clara y profunda, habiéndose sonreído otras dos.» El poeta dice que aquella muchacha era fresca y MIÑONA.

Au bout de l'onde
claire et profonde
deux fois s' y vit
fraiche et *mignonne,*
et la friponne
deux fois sourit.

La poesía francesa no tiene nada más armonioso y galano. En español podría decirse, variando de metro:

En la hermosa corriente
de cristalina fuente
dos veces se miró
regalada y *miñona*
y allí la muy bribona
dos veces sonrió.

4. El sentido de soldado de nuestro *miñón* viene del catalán *minyó,* mozo de la escuadra; en donde domina el significado de *mozo.* Tanto valdría que el catalán dijera: *noy de la esquadra.*

Miñona. Femenino. *Imprenta.* Carácter de letra de imprenta: su grado es entre el nomparell y la glosilla.

ETIMOLOGÍA. *Miñon:* francés, *mignonne,* «carácter de siete puntos,» que nosotros llamamos del cuerpo *siete. Mignone* quiere decir graciosa.

Miñoneta. Femenino. *Botánica.* RESEDA.

ETIMOLOGÍA. *Miñona:* francés, *mignonnette.*

Miñosa. Femenino. Provincial. LOMBRIZ.

Mio. Prefijo técnico, del griego μῦς, μυός *(mys, myós),* músculo y ratón.

Mío, mía. Pronombre posesivo de la primera persona, que significa lo que es propio de ella ó le pertenece. ‖ Masculino. La voz con que se llama al gato. ‖ CON LO MÍO ME AYUDE DIOS. Locución proverbial con que se manifiesta que sólo contamos y queremos contar con lo que legítimamente nos corresponde. ‖ DE MÍO. Sin valerme de ajena industria; de mi propio caudal, con sólo mi ingenio y discurso. ‖ ES MUY MÍO. Expresión con que se da á entender la intimidad ó estrecha amistad en que alguno está con otro. ‖ LO MÍO MÍO Y LO TUYO DE ENTRAMBOS. Refrán con que se reprende la desordenada avaricia de algunos, que quieren tener parte en los bienes de otro, sin padecer el menor desfalco ni mengua en los suyos. ‖ SOY MÍO. Locución con que se explica la libertad ó independencia que uno tiene respecto de otro para obrar.

ETIMOLOGÍA. *Mi 2:* portugués, *minho, a (miño, a);* francés, *mien, mienne;* italiano, *il mio.*

Miocarditis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de la substancia muscular del corazón.

ETIMOLOGÍA. *Mío* y *kardía,* corazón: francés, *myocardite.*

Miocelalgia. Femenino. Dolor en los músculos del vientre.

ETIMOLOGÍA. *Mío,* músculo; *kélē,* tumor, y *álgos,* dolor: μυός κήλη ἄλγος.

Miocele. Masculino. *Cirugía.* Tumor muscular.

ETIMOLOGÍA. *Mío* y *kélē,* tumor: francés, *myocèle.*

Mioceno, na. Adjetivo. *Geología.* TERRENO MIOCENO. Terreno fosilífero sobrepuesto al eoceno, el cual contiene una proporción menor de conchas que el plioceno.

ETIMOLOGÍA. Griego *miōn,* menos, y *kainós,* reciente; μιῶν καινός: francés, *miocène.*

Miocolitis. Femenino. Inflamación en los músculos del vientre.

ETIMOLOGÍA. *Mío* y *colon.*

Mioconio. Masculino. *Conquiliología.* Género de conchas bivalvas.

ETIMOLOGÍA. Griego *mys, myós,* músculo, y *kónis,* polvo: μυός κόνις.

Mioctono. Masculino. *Botánica.* Raíz del acónito.

ETIMOLOGÍA. Griego μυοκτόνος *(myoktónos):* latín, *myoctŏnos.* (PLINIO.)

Miodario, ria. MIODARIO.

ETIMOLOGÍA. La forma *miodario,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara, puesto que *miodario* está en relación directa con el prefijo *mio,* músculo.

Miodeo. MIOÍDEO.

ETIMOLOGÍA. La forma *miodeo,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Miodesopsia. MIODOPSIA.

ETIMOLOGÍA. La forma *miodesopsia,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Miodina. Femenino. *Entomología.* Género de insectos dípteros.

ETIMOLOGÍA. *Miodinia.*

Miodíneo, nea. Adjetivo. Concerniente á la miodina.

Miodinia. Femenino. *Medicina.* Reumatismo muscular.

ETIMOLOGÍA. *Mío* y *odynē,* dolor; μυός ὀδύνη: francés, *myodiné.*

Miodito. Masculino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros heterómeros traquélidos.

ETIMOLOGÍA. Griego *myós,* genitivo de *mys,* músculo, y *dytēs,* que orina: μυός δύτης.

Miodo. MIODO.

Miodoco. Masculino. *Entomología.* Género de insectos hemípteros, de la familia de los rinóstomos.

ETIMOLOGÍA. Francés *myodoque.*

Miófono, na. Adjetivo. Que es mortífero para los ratones. ‖ Masculino. El acónito.

ETIMOLOGÍA. Griego μῦς, μυός *(mys, myós),* ratón, y φονή *(phonē),* muerte: latín, *myophŏnon,* acónito, hierba, en Plinio, que es el griego μυοφόνον.

Digitized by Google

Miogástrico, ca. Adjetivo. *Ornitología.* Epíteto de las aves, cuyo estómago es musculoso.

ETIMOLOGÍA. *Mío* y *gástrico.*

Miógeno. MIÓGENO.

Miogenosis. MIOGENOSIS.

Miogloso. Masculino. *Anatomía.* Músculo que sirve para mover la lengua hacia arriba.

ETIMOLOGÍA. *Mío* y *glōssa.*

Miognato. Masculino. *Teratología.* Monstruo doble, cuya cabeza supernumeraria no está inserta por los huesos maxilares, sino por los músculos y la piel.

ETIMOLOGÍA. Griego *mys, myós,* músculo, y *gnáthos;* μυός γνάθος: francés, *myognate.*

Miografía. Femenino. Descripción de los músculos.

ETIMOLOGÍA. *Mío* y *grapheīn:* francés, *myographie.*

Miográfico, ca. Adjetivo. Concerniente al miógrafo.

ETIMOLOGÍA. *Miografía:* francés, *myographique.*

Miógrafo. Masculino. *Fisiología.* Instrumento aplicado á representar gráficamente la contracción de los músculos.

ETIMOLOGÍA. *Miografía:* francés, *myographe.*

Mioide ó Mioideo. MIÓDEO.

Mioides. Adjetivo. *Patología.* Epíteto de los tumores compuestos de fibras musculares de la vida orgánica.

ETIMOLOGÍA. *Mío* y *eīdos,* forma: francés, *myoïde.*

Miolema. Masculino. *Anatomía.* Tubo transparente que contiene las fibrillas musculares.

ETIMOLOGÍA. *Mío* y *lémma,* cubierta; μυός λέμμα: francés, *myolemme.*

Miología. Femenino. Conocimiento de los músculos. ‖ Parte de la anatomía que trata de ellos.

ETIMOLOGÍA. *Mío* y *lógos,* tratado: francés, *myologie;* latín, *myŏlŏgĭa;* griego, μυός-λόγω.

Miolotisis. Femenino. *Medicina.* Consunción de la médula espinal.

ETIMOLOGÍA. Griego *Myelos,* médula, espinazo, y *tísis.*

Miomalacia. Femenino. *Medicina.* Reblandecimiento de los músculos.

ETIMOLOGÍA. *Myo* y *malakía,* reblandecimiento; μυός μαλακεία: francés, *myomalacie.*

Miomancia. Femenino. *Antigüedades.* Arte de adivinar por los ratones.

ETIMOLOGÍA. *Myo* y *manteía,* adivinación: francés, *myomancie.*

Miomántico, ca. Adjetivo. Concerniente á la miomancia. ‖ Masculino. La persona que practica la miomancia.

Miomice. Masculino. *Botánica.* Especie de hongos del género agárico, que comprende los de sombrerete ovalado y puntiagudo.

ETIMOLOGÍA. Griego *myós,* genitivo de *mys,* músculo, y *mykēs,* hongo: μυός μύκης.

Mión. Masculino. *Mitología.* Divinidad del Japón, del orden de los fotoques y de los camís.

Mionitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de los músculos.

ETIMOLOGÍA. *Mío, n* de enlace é *ítis,* inflamación.

Miopalmo. Masculino. *Medicina.* El temblor de los tendones.

ETIMOLOGÍA. Griego *mío* y *palmós,* forma de *pállō,* vibrar: μυός παλμός.

Miope. Común de dos. El que es corto de vista.

ETIMOLOGÍA. Griego μύωψ *(myōps);* de μύειν *(myein),* cerrar, y ὤψ *(ōps),* ojo: latín, *myops, ōpis;* italiano y catalán, *miope;* francés, *myope.*

Sentido etimológico.—MÍOPE significa literalmente: «que cierra los ojos,» porque el MIOPE cierra los ojos para mirar.

Miope. Masculino. MÍOPE.

Miopía. Femenino. *Medicina.* Cortedad de la vista, que consiste en no poder distinguir los objetos, si no están muy próximos.

ETIMOLOGÍA. *Miope:* griego, μιωπία *(myōpia);* francés, *miopie;* italiano, *miopia.*

Miopismo. Masculino. MIOPÍA.

Mioporíneas. MIOPORÍNEAS.

Miopótamo. Masculino. *Zoología.* Género de mamíferos roedores de la América meridional.

ETIMOLOGÍA. Griego *myós,* genitivo de *mys,* ratón, y *potamós,* río: μυός ποταμός.

Mióptero. Masculino. *Zoología.* Género de mamíferos queirópteros de Egipto, especie de ratón del campo.

ETIMOLOGÍA. Griego *mio* y *pterón,* ala: μυός πτερόν: francés, *myoptère.*

Miorama. Femenino. Espectáculo óptico por medio de vistas formadas de cartones recortados.

ETIMOLOGÍA. Griego *miīon,* menos, y *hórama,* vista: μιῖον ὅραμα.

Sentido etimológico.—Se llamó *miorama,* aludiendo al recorte de los cartones.

Miorrexia. Femenino. *Medicina.* Rotura de los músculos.

ETIMOLOGÍA. *Mío* y *rhēxis,* rotura.

Miosalgia. Femenino. *Medicina.* Dolor de los músculos.

ETIMOLOGÍA. *Mío* y *álgos,* dolor.

Miosia. Femenino. MIOSIS.

Miosis. Femenino. *Patología.* Contracción permanente de la pupila.

ETIMOLOGÍA. Griego μύειν *(myein),* cerrar: francés, *myose.*

Miosota. Femenino. *Botánica.* Oreja de ratón, hierba. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Griego μυοσώτη y μυοσωτίς *(myosōtē, myosōtís);* de *myós,* genitivo de *mys,* ratón, *ōtos,* genitivo de *oūs,* oreja: latín, *myosōta, myosōtis;* francés, *myosotis.*

Reseña.—La MIOSOTA *palustre* corresponde al *vergiss mein nicht* de los alemanes, que significa literalmente: *no me olvidéis.* (LITTRÉ.)

Mioterino. MIOTERINO.

ETIMOLOGÍA. La forma *mioterino,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Miotero, ra. Adjetivo. MIOTERINO.

Miotilidad. Femenino. *Fisiología.* Contractilidad de los músculos.

ETIMOLOGÍA. *Mio:* francés, *myotilité.*

Miotomía. Femenino. *Anatomía.* Disección anatómica de los músculos.

ETIMOLOGÍA. *Mio* y *tomē,* sección: francés, *myotomie.*

Miotómico, ca. Adjetivo. *Anatomía.* Referente á la miotomía. ‖ PROCEDIMIENTOS MIOTÓMICOS. *Cirugía.* Procedimientos que se emplean en la sección quirúrgica de los músculos, particularmente, en lo respectivo al método subcutáneo.

ETIMOLOGÍA. *Miotomía:* francés, *myotomie.*

Mir-alem. Masculino. *Erudición.* Porta-estandarte, entre los turcos.

Mipleseth. Masculino. *Mitología.* Divinidad que los judíos adoraban en los lugares elevados, que corresponde al Príapo de los romanos. Algunos mitólogos pretenden que era el dios del terror.

Miquelada. Femenino. *Historia.* Nombre dado á una matanza de católicos por los protestantes de Nimes, el 29 de Septiembre de 1567, día de san *Miguel.*

Miquelete. Masculino. Nombre de unos antiguos fusileros de Cataluña. ‖ Cada uno de los individuos de ciertas compañías de Cataluña, destinados á la persecución de malhechores, cuyo instituto es análogo al de los guardias civiles.

ETIMOLOGÍA. *Miguelete:* catalán *miquelet,* diminutivo de *Miquel,* Miguel: francés, *miquelet,* tomado de nuestro romance.

Reseña.—La definición del catalán es: «fusilero de montaña, en Cataluña:» *fuseller de montanya en Catalunya.*

Mira. Femenino. Cierta pieza que se pone en algunos instrumentos y armas para dirigir la vista y asegurar la puntería. ‖ El ángulo que tiene la adarga en la parte superior. ‖ Metáfora. Intención, reparo ó advertencia que observa alguno para el arreglo de su conducta, ó en la ejecución de alguna cosa. ‖ Plural. *Marina.* Los cañones que se pouen en dos portas, mayores que los de los costados, que están en el castillo á uno y otro lado del bauprés. Llámanse regularmente MIRAS de proa. ‖ ESTAR Á LA MIRA. Frase. Observar con particular cuidado y atención los pasos y lances de algún negocio ó dependencia, como ya ESTOY Á LA MIRA de que este mozo no se extravíe. ‖ PONER LA MIRA. Frase. Hacer la elección de alguna cosa, poniendo los medios necesarios para conseguirla. ‖ Á LA MIRA Y Á LA MARAVILLA. Locución adverbial para ponderar la excelencia de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Mirar:* catalán, *mira;* francés, *mire.*

Mira de Amescua (ANTONIO). Poeta lírico y dramático español, y uno de los que más se distinguieron en el siglo XVII. Además de un tomo de versos líricos, titulado *Canciones,* escribió gran número de comedias, que se hacen notar por la fluidez y elegancia de la versificación, por la naturalidad é interés de la intriga y por la pintura de los caracteres. Entre ellas, merecen citarse: *Amor, ingenio y*

Digitized by Google

mujer; El Arpa de David; El Conde de Alarcos; El Esclavo del demonio; La Rueda de la fortuna; El Palacio confuso, de donde Corneille sacó su *Don Sancho de Aragón; El Rico avariento* y otras varias que escribió, ora solo, ora en colaboración con los más distinguidos ingenios de aquel tiempo de gloriosos recuerdos literarios.

Mirabeau (Honorato Gabriel Riquetti, *conde de*). Célebre orador francés, que nació en 1749. A los 17 años se alistó en clase de voluntario en un regimiento de caballería; pero su carácter altivo é imperioso le impidió someterse á la disciplina, y fué trasladado, á causa de sus continuas faltas y de cierta aventura escandalosa de amores, á la isla de la Roche, donde estuvo encerrado algún tiempo. Salió de allí á la edad de 20 años; se casó con una señorita muy rica; disipó su hacienda; un lance de honor le condujo á la cárcel; se enamoró de Sofía Ruffey, casada con el anciano marqués de Monnier, y huyó en su compañía á Suiza y Holanda; el Parlamento de Besançon le condenó como reo de rapto, y le mandó quemar en estatua; al cabo, los dos amantes fueron entregados al Gobierno francés, que encerró á Sofía en una reclusión, y á Mirabeau, en la torre de Vincennes. En 1784 marchó á Londres, deseoso de estudiar las instituciones de aquel pueblo, y publicó allí algunos escritos. El ministro Calonne le encargó de una misión secreta en Rusia, y la Provenza le nombró su representante en los Estados generales, donde anunció la aurora de la revolución con el célebre apóstrofe que dirigió al marqués de Dreux-Brézé. En la Asamblea constituyente, defendió el plan de Hacienda de Necker, y consiguió que fuese adoptado sin discusión. Su discurso sobre la constitución civil del clero, el del pacto de familia, el de la sanción real, y el derecho de declarar la paz ó la guerra, le elevaron á grande altura. Pero siendo monárquico por convicción, en cuanto le pareció que la revolución trataba de atacar al trono, se puso de la parte de la corte, de la que había sido hasta entonces terrible adversario. Desgraciadamente, creyó poder vender el apoyo, que sus opiniones le constituían en el deber de dar, y echó sobre su gloria una mancha indeleble. El exceso de la fatiga y de la disipación le causaron una enfermedad que le condujo al sepulcro el 2 de Abril de 1791. Se le hicieron magníficos funerales, y sus restos fueron depositados en el Panteón. Dejó las obras siguientes: *Cartas á Sofía; Discursos; Ensayo sobre el despotismo; Tratado de la monarquía prusiana.* (Sala.)

Reseña.—1. Era hijo del economista Víctor Riquetti, marqués de Mirabeau, descendiente de una antigua familia toscana, que se trasladó de Florencia á Marsella, en el siglo XIII, y cuyo verdadero apellido era *Righetti* ó *Arrigheti*.

2. Nació en el castillo de Bignon, propiedad situada entre Sens y Nemours, y murió en París.

3. Aquel niño, que debía ser el rey de la tribuna de su patria, vino al mundo con los piés torcidos y la lengua casi paralítica, mientras que dos dientes molares, perfectamente conformados, denotaban su extraordinaria precocidad.

4. Una calentura variolosa de carácter maligno le había desfigurado á los tres años, aumentando así su fealdad extrema. Y sin embargo, aquellas facciones horribles parecían hermosas, cuando el relámpago de las pasiones brillaba en sus ojos.

5. A los nueve años era ya un orador perfecto, según decía su padre, asustado de la precocidad de su inteligencia.

6. Confiado sucesivamente á dos preceptores, aprendió las lenguas antiguas, poseyendo además el inglés, el italiano, el alemán, el español, las matemáticas, el dibujo, la esgrima, la equitación, la natación, el baile y cuantos ramos constituyen una educación acabadamente liberal.

7. Su padre, hombre de carácter sombrío, cuya severidad para con los suyos había aumentado con la edad y las amarguras, halló modo de hacer que ingresara en el regimiento de caballería de Berry, más como correctivo de su mala conducta que como propósito de que medrara en una carrera. Mirabeau creyó entonces que su vocación era la de soldado, consagrando cinco años completos de su vida á los estudios militares. Puede afirmarse que no existía á la sazón un libro de guerra, antiguo ó moderno, que su frenesí no leyese. No obstante, sus aficiones belicosas cedieron al cabo ante sus nuevas ideas políticas; y después de haber profesado con pasión el militarismo, se convenció de que el «amor á la libertad no es compatible con el uniforme,» así como de que «los ejércitos permanentes no son buenos más que para sostener autoridades arbitrarias.»

8. Gabriel Honorato de Mirabeau, ó mejor dicho, Pedro Buffière (pues su padre, en castigo, le había privado de su nombre), ascendido á subteniente, fué encerrado en la isla de la Roche, ya por sus deudas, ya por una intriga amorosa, que había dado no poco ruido; y de allí, enviado á Córcega, en donde pasó con su grado á la legión de la Lorena. Aunque su vida en dicho punto no tuvo nada de apacible, ni de ejemplar, trabajó en una historia de aquel país, alentado por las exhortaciones y los consejos de Buttafoco.

9. Su padre obtuvo para él un despacho de capitán, en 1771, cuyo nuevo cargo no le obligaba á ningún servicio, y logró presentarle en Versalles, en donde el futuro orador de la revolución vivió familiarmente con los Guémenée, los Carignan y los Noailles.

10. Casado por su padre en Provenza, en 1772, cayó bien pronto en la más estrecha situación pecuniaria, siendo procesado, desterrado á Manosque y últimamente encerrado en el castillo de If. Transportado de fortaleza en fortaleza por orden de su padre, tuvo que dejar el castillo de If por el de Jonx; y el de Jonx, por el de Pontarlier. Hasta entonces, no había sido más que imprudente y desordenado; pero de allí salió culpable. En aquella época robó á M.me Monnier, mujer del primer presidente del Tribunal de Cuentas de Dôle, célebre bajo el nombre de *Sofía*, y se refugió con ella en Holanda, donde vivió con hartos apuros de lo que se agenciaba con su pluma, ocultando su nombre con el pseudónimo de *Saint-Mathieu*.

11. Además del *Aviso á los habitantes de Hesse*, hizo diversas traducciones de obras alemanas é inglesas, amén de un libro interesante sobre la música, titulado: *El lector le pondrá el título*, cuyo pie de imprenta hace ver que fué publicado en Amsterdán.

12. El Gobierno francés solicitó y obtuvo la extradición de los refugiados, con cuyo motivo nuestro personaje fué encerrado, el 7 de Junio de 1777, en el *torreón de Vincennes*, desde donde sostuvo con Sofía aquella famosa correspondencia, cuya impresión se debe á la mala fe de un editor, P. Manuel, presidente de la municipalidad de París, quien dió á la estampa aquellas cartas, que no habían sido escritas para ver la luz pública, suplantando una autorización del autor, el cual acababa de morir. Esta correspondencia lleva el título de *Cartas originales de* Mirabeau, *escritas en el torreón de Vincennes*. Si el editor hubiese tenido el buen intento de suprimir algunas de ellas, la obra sería uno de los monumentos más preciosos de los talentos y de la vida del gran tribuno.

13. Su cautividad terminó en 1780, después de cuarenta y dos meses, y la influencia de aquel encierro fué decisiva en el porvenir, en los estudios y en las opiniones de Mirabeau. Durante aquel tiempo, compuso: *trece obras*, que él menciona en sus *Cartas*, las cuales se han perdido; *nueve*, que han quedado manuscritas, y los libros siguientes que, en parte ó íntegros, se imprimieron después: *Traducción de Tíbulo; Traducción ó extracto de Boccaccio; Traducción de Juan Segundo; Los Decretos de arresto y las prisiones de Estado; El Espía sorprendido* y otros, cuyo escaso valor no tiene otra disculpa que la necesidad en que se hallaba de acudir á sus atenciones y á las de Sofía. *Los Decretos de arresto* son una defensa de la justicia y de la humanidad contra el despotismo; y sobre todo, una vindicación de la libertad civil, que le era tanto más querida cuanto que la había perdido. Dicha obra sorprende por el extenso estudio que supone, cuando se considera que ha sido escrita en un encierro. Escribió además en Vincennes las *Memorias del ministerio del duque de*

Digitized by Google

Aiguillón, refundidas por Sonlavie, que las alteró notablemente, en cuyo libro aborda el futuro orador cuestiones políticas, administrativas y económicas, que después se pusieron en práctica.

14. A su salida de la torre, no tardó en constituirse preso en Pontarlier, á fin de extinguir su condena, terminando estas largas contrariedades por un arreglo entre las familias interesadas.

15. Después del proceso de Pontarlier, se vió envuelto en otro, el de Aix, pues su padre pedía la separación de los cónyuges. En este asunto, no se contentó con redactar elocuentes memorias; sino que se tornó en abogado de su propia causa, no sin gran escándalo de su padre. El defensor de la parte contraria, Portalis, tan célebre después, tuvo que habérselas con un adversario formidable, que peroraba cinco horas seguidas sin manifestar el menor cansancio. Aquel incidente, que puso en alarma á toda la Provenza, concluyó en 1783 mediante una sentencia de separación. Más que defender su causa, MIRABEAU había hecho la crítica profunda de las leyes, presentándose como estadista, en vez de distinguirse como letrado.

16. En cuanto á su esposa, contrajo nuevas nupcias; pero muerto su segundo marido, Mr. de la Rocca, en 1800, volvió á tomar el nombre de su primer esposo, vistiendo por él un riguroso luto y consagrando á su memoria cierta especie de veneración.

17. Durante su estancia en Pontarlier, nuestro personaje redactó una *Memoria* á Mr. de Vergennes sobre el estado de la república de Génova; y á la época que siguió á la sentencia de separación, deben referirse sus *Cartas* á Chamfort, publicadas por Guinguené, en las cuales confiesa y reconoce la superioridad de Chamfort, á quien siempre miró como mira un discípulo á su maestro. Sin embargo, la posteridad se ha encargado de alterar este orden de prelación. Dicha correspondencia está seguida de un extracto de la disertación alemana sobre *las causas de la universalidad de la lengua francesa*, la cual, en unión de la de Reverol, había obtenido el premio de la Academia de Berlín. Aquel período de la vida de MIRABEAU, 1783, 1788, está ocupado exclusivamente por sus viajes y sus trabajos de publicista. Entonces fué cuando vivió en Inglaterra, en Alemania, y sobre todo, en Prusia, como si se sintiese atraído por la gloria de Federico II y de Voltaire, presintiendo acaso que el último había de dejar en sus manos la herencia de su obra. MIRABEAU acabó en Inglaterra sus *Consideraciones sobre la orden de los Cincinatos*, obra de circunstancias, emprendida por consejo de Franklín; las *Dudas sobre la libertad de l'Escant*, en que tomó la defensa de los intereses de Holanda contra José II, y otras dos ó tres obras que han quedado inéditas. Durante su estancia en París, 1785, publicó á instancias de sus amigos los banqueros Clavière y Panchaud, cinco libros sobre la *Caja de Descuentos* y el *Banco de España*, que le suscitaron amigos y adversarios, entre los cuales figuró en primera línea Beaumarchais. En sus viajes á Alemania, fué cuando escribió sus *Cartas á Cagliostro* y *Lavater* (1786), en que combate el charlatanismo del uno y el cristianismo filosófico-cabalístico del otro, así como el *Elogio de Moisés Mendelssohn* en favor de los judíos; la *Memoria sobre la situación de Europa*, en 1787, y las *Cartas dirigidas al duque de Lauzun y al abate de Perigord* (Talleyrand), que servían de intermediarios entre él y el ministro Calonne. Estas relaciones con el ministerio hicieron que se le acusara más tarde de inconsecuencia y venalidad.

18. MIRABEAU volvió á París en el momento en que acababa de reunirse la Asamblea de los Notables (1787), y su presencia se anunció por la aparición de un libro titulado: *Denuncia del agiotaje*, obra que produjo profunda emoción y en la que iba envuelto el primer ataque público contra Necker, campaña continuada poco después en sus *Cartas sobre la administración* y prolongada luego en la Asamblea constituyente. El último viaje de MIRABEAU á Alemania tuvo por objeto y por resultado su hermoso libro de la *Monarquía prusiana* (1788), donde mostró en toda su plenitud sus conocimientos en política y en administración.

19. Las últimas obras de MIRABEAU, como simple particular y político especulativo, son: *Carta acerca del elogio de Federico II por M. de Guibert; Observaciones de un viajero inglés sobre la casa de fuerza, denominada Bicetre*, en las cuales hacía para los pobres y los plebeyos lo que el libro de *Los decretos de arresto* había hecho para los ricos; el folleto sobre *La libertad de la prensa*, imitado de Milton; *Continuación de la denuncia del agiotaje*, cuyo objeto real era la demanda de una constitución; *Respuesta á las alarmas de los buenos ciudadanos*, donde defendía el proyecto de reunión de los *Estados generales* contra los partidarios del Parlamento; y, por último, sus *Cartas á Cerruti*, donde atacaba violentamente á Necker y anunciaba su propia candidatura á la diputación. Excluído de la Asamblea de la nobleza, fué acogido en los departamentos con un entusiasmo que rayaba en supersticiosa locura. En su *Respuesta á las protestas*, donde se defendía contra la nobleza y contra el clero, fué donde escribió aquellas palabras memorables: «Así pereció el último de los Gracos, á manos de los patricios. Pero, esperando el golpe mortal, lanzó un puñado de polvo hacia el cielo tomando por testigo á los dioses vengadores; y de aquel puñado de polvo nació Mario: Mario, menos grande por haber exterminado á los cimbrios que por haber abatido en Roma la aristocracia de la nobleza.» Elegido diputado por Aix y por Marsella, optó por la representación de la primera de aquellas ciudades, y llegó á los Estados generales precedido de una inmensa reputación y consagrado ya por la admiración y por el odio, para el importante papel que empezaba á representar. A partir de aquel día, su historia es la historia de la Asamblea constituyente. Ninguno de sus miembros, por la universalidad de su instrucción, por la actividad de sus trabajos, por su talento, y sobre todo por el influjo de su palabra, mezcló y confundió como él su vida con la de aquella asombrosa corporación, ni representó tan fielmente los sentimientos, las ideas, la gloria y las mismas debilidades y pasiones de la más ilustre de las Asambleas de los tiempos modernos. Después de haber asegurado al país la libertad de la prensa, publicando, á pesar del Ministerio, los resultados de las sesiones en las *Cartas á sus comitentes*, hizo que el *tercer estado* entrara en el camino que había de trocarle, de una clase social, en una nación entera reunida para constituirse. Cuando M. Dreux-Brézé, gran maestro de ceremonias, se acercó al tercer estado y á una parte del clero para intimarles las órdenes del rey, que les mandaba retirarse para deliberar aparte, MIRABEAU le dirigió aquel célebre apóstrofe, que terminaba con estas palabras: «Esclavo, ve á decir á tu señor que estamos aquí por la voluntad del pueblo y que nadie nos moverá de nuestro sitio sino con el poder de las bayonetas.» Estas frases decidieron la suerte de la revolución: ellas eran, según la expresión de Lacretelle, el *golpe de Estado que venía de abajo*. Las doctrinas de MIRABEAU fueron casi siempre las que triunfaron en la Asamblea, por más que votara algunas veces con la minoría.

20. MIRABEAU no tomó parte alguna en los decretos de la noche del 4 de Agosto, aboliendo los privilegios y los derechos señoriales; pidió el aplazamiento de la *declaración de los derechos del hombre;* combatió valerosamente en favor de la causa de la sanción real y del *veto*, y á pesar de los distritos, de los clubs y de los diarios, defendió la prerrogativa real, abandonada por el monarca mismo, reclamando para el poder ejecutivo el *veto* absoluto. La Asamblea no acordó, sin embargo, más que un *veto suspensivo;* pero el tribuno, después de haber pedido la sanción real para las leyes ordinarias, sostuvo que no era necesaria para los decretos constitucionales.

21. Tampoco se mezcló en las discusiones sobre la división del cuerpo legislativo en dos cámaras; pero se sabe que era partidario de una asamblea única; por lo menos, en el estado actual de Francia y de la revolución. Una de las más señaladas victorias, alcanzadas por MIRABEAU en la tribuna, fué *el voto del proyecto de contribución*, presentado por Necker, en que se colocó al lado del ministro, que tanto había combatido, teniendo la

Digitized by Google

habilidad de hacer que se adoptara una medida, que no creía buena; pero que encontraba necesaria, y que votó con entusiasmo, dejando al Ministerio la responsabilidad de su proposición. Este notable rasgo oratorio es el que se conoce con el nombre de *Discurso contra la bancarrota.*

22. Con ocasión de los atentados de 5 y 6 de Octubre y de la irrupción del pueblo en el palacio de Versalles, se vió acusado sin razón de haber sido el instigador de aquel movimiento. La acusación no tenía otro fundamento que, como hombre de estado, necesitaba á veces lisonjear el sentimiento de la multitud y buscaba la popularidad; tanto para servir á la causa pública como á la suya propia. Por esto trató de acercarse á Lafayette; pero sus tentativas fueron vanas y sus proyectos fracasaron desde el momento en que la Asamblea, en contra de su parecer, votó la prohibición para todos los diputados de ser ministros. MIRABEAU volvió entonces sus armas contra Maury, acusándole por la venta de los bienes del clero; se opuso vivamente al proyecto de conferir al rey una dictadura provisional y creyó bastante salvaguardia para el poder ejecutivo la promulgación de la ley marcial. Combatió enérgicamente la proposición de declarar el catolicismo *religión nacional* y la de obedecer á los *mandatos limitativos;* esto es, á las órdenes por las cuales los electores habían limitado el poder de los diputados á un año. En este último debate fué donde el gran tribuno hizo oir la elocuente protesta que terminaba: «Señores, juro que habéis salvado la causa pública.» Pero donde, como nunca, estuvo admirable, fué en la discusión del *derecho de paz y de guerra.* En ella defendió la prerrogativa real contra Laneth, Dupont, Menon, Robespierre; y sobre todo, contra Barnave, cuya creciente popularidad estaba á punto de eclipsar la de MIRABEAU. En aquel instante se vendía públicamente cierto libelo infamatorio, en que se anunciaba: «La traición del conde de MIRABEAU.» En un momento tan terrible y solemne, el orador concibe que era necesario conjurar la tormenta ante el triunfo de su contrario, y exclama como arrebatado por el éxtasis de la inspiración ó por la fiebre del delirio: «también á mí se me ha querido llevar en triunfo, no hace mucho tiempo, y ahora se grita por las calles: *la gran traición del conde de* MIRABEAU. No tenía necesidad de estas lecciones para saber la distancia que hay del Capitolio á la roca Tarpeya; pero el hombre que lucha por la razón y por la patria, no se dejar vencer tan fácilmente.» Aquella poderosa palabra no convenció á la Asamblea; pero la arrastró, y el monarca quedó investido del poder de mandar los ejércitos de mar y tierra. ¡Prestigio incomprensible la audacia del arte! ¿Era verdad lo que decía MIRABEAU? Aquel hombre que habla de razón y de patria en el seno de una Asamblea, á la faz del mundo, sostenía relaciones ocultas con Luis XVI y le prestaba apoyo, atrayéndose la popularidad con hábiles golpes de oposición. Este doble papel de adversario público y de consejero privado, aunque fuese una necesidad de la época, no tiene en su abono disculpa alguna, desde el instante en que á sus servicios se ponía un precio. La mano que se alarga y toma lo que le da el rey, era la mano de un traidor.

23. Mr. de La Marck, luego príncipe de Aremberg, amigo de nuestro personaje, fué el encargado, en Mayo de 1790, de procurar aquellas relaciones misteriosas entre el orador y el monarca; es decir, entre el esclavo y el señor.

24. Al mismo tiempo, M. de Fontanges, arzobispo de Tolosa, tomaba á su cargo el cuidado de concertar con el tribuno la especie de tarifa mediante la cual había de celebrarse el infame contrato.

25. El rey pagó parte de las deudas de MIRABEAU, ochenta mil francos, ó sea casi la mitad; le asignó seis mil libras todos los meses y depositó para él en tercera persona cuatro bonos de doscientas cincuenta mil libras cada uno, que fueron devueltos al rey después de la muerte de nuestro personaje. Es muy posible que se hayan abultado las sumas recibidas por MIRABEAU; pero el hecho de morir insolvente un año después, sólo demuestra que se vendió por menos precio del que se ha creído.

26. En el corto espacio que le quedaba por recorrer, hizo votar *la ley de asignados;* tomó parte en la constitución civil del clero; se opuso á las contribuciones impuestas sobre las rentas y combatió con vehemencia é hizo fracasar la proposición de *ley contra los emigrados.* En esta ocasión pronunció aquellas célebres palabras: «Si hacéis una ley sobre los emigrados, juro no obedecerla jamás;» y esta frase, que no es menos famosa: «¡Silencio las treinta voces!» En aquel momento, MIRABEAU era el jefe reconocido de la mayoría. Su papel de conservador, adicto al rey y la Constitución, daba principio en aquel punto. Si al esfuerzo de un hombre fuera dado salvar la monarquía, sólo él hubiera podido ponerse enfrente de sus adversarios; pero murió en medio de su triunfo, en aquellos días de fascinación pública en que vencía sin tener precisión de luchar. Su muerte mudaba por completo la esencia de las cosas políticas. Una gran parte de la nación francesa permaneció muda de espanto ante su cadáver, comprendiendo que el féretro de un hombre era el féretro de la revolución.

27. Cuando el tribuno cayó postrado en el lecho de muerte, un joven ofreció su sangre para que la ciencia la inyectara en las venas empobrecidas del moribundo. ¡Ay! ¡Quién sabe si la fe de aquel joven oscuro y olvidado vale más que el talento del gran orador!

28. *El hombre político.*—Fué la primera figura del prólogo de la revolución francesa; pero el pueblo no era una religión para él, sino el instrumento de sus vicios y el cómplice de sus pasiones. En la política de MIRABEAU, el pueblo francés figuró como héroe; pero fué realmente víctima. Aquel hombre singularísimo tuvo necesidad de que su víctima apareciera como héroe; pero el héroe fué sacrificado. El pensamiento único de MIRABEAU era una gloria cercada de deleites, una gloria de arte gentil; su única fe, la posteridad, porque su conciencia no estaba en su espíritu, lo cual procede de que su ambición era un fanatismo puramente humano, como si el frío materialismo de aquellos tiempos hubiese helado en su corazón el fin supremo de las cosas eternas. Si el grande hombre de esta biografía hubiera creído en la moral, el pueblo francés habría tenido un mártir, heredando de aquel martirio el ejemplo de la virtud y el reinado de la democracia. En fin, á MIRABEAU faltaba lo que faltaba á infinitos hombres de aquella época: creer en Dios.

29. *El orador.*—Los franceses han colocado á MIRABEAU entre los dos grandes oradores griego y latino, Demóstenes y Cicerón, cuyo juicio no confirmará la crítica histórica. Para hacer posible la comparación con aquellos tribunos, era preciso dar á Francia la gran epopeya de Grecia y de Roma; así como al mismo MIRABEAU, la noble rectitud del patricio. El orador francés tuvo efectivamente muchas de las dotes que son necesarias para dominar á una época y crear á un pueblo; pero le faltó la principal: la honradez.

30. *El hombre.*—Según el padre de MIRABEAU, que debía conocer á su hijo, nuestro personaje «era un monstruo en cuerpo y alma.» Su tío, el bailío MIRABEAU, escribía las líneas siguientes, cuando su sobrino se hallaba en Córcega: «ó es el más hábil charlatán del universo, ó el hombre más á propósito para ser general, ministro, canciller, Papa, ó lo que se le antoje.» Vive en el lujo, en la disolución, en el tráfico vergonzoso de su palabra y muere exclamando: «llenadme de perfumes, coronadme de rosas para entrar en el sueño eterno.» ¡Triste alarde! Vano ateísmo! En el sueño de todas las generaciones no se entra con rosas ni perfumes; en el sueño de los espíritus se entra con un alma limpia; tal vez con una lágrima; quizá con una herida goteando sangre; en el sueño eterno se penetra entre las sombras de lo infinito.

31. *El genio.*—En la existencia de nuestro personaje hay un enigma que no se comprende. ¿Cómo un hombre, vendido al rey mediante un vil guarismo, es capaz de aquellos arranques sublimes? Todo genio tiene sus horas sagradas y aquellos instantes del tribuno son las horas sagradas del ge-

Digitized by Google

nio. La luz de esta lámpara de la Providencia alumbra el sepulcro de nuestro personaje. A la luz de esa lámpara de todos los siglos, ve lo futuro y dice poco antes de morir: «llevo en mi corazón el duelo de la monarquía, cuyos despojos serán presa de las facciones.» Estas generosas palabras son el mejor discurso del personaje de estos apuntes. En donde acaba el MIRABEAU pequeño, da principio el gran MIRABEAU.

32. El lector curioso puede consultar: *Memorias biográficas, literarias y políticas de Mirabeau*, por Lucas Montigny, su hijo adoptivo (París, 1834-1835); *Obras oratorias de Mirabeau*, con una *Noticia de su vida*, por M. Barthe (París, 1819); *Obras de Mirabeau*, edición de M. Merilhon (París, 1825-27), y *Correspondencia entre el conde de Mirabeau y el conde de la March*, durante los años de 1789, 1790 y 1791 (París, 1815).

Mirabeau (ANDRÉS BONIFACIO RIQUETI, *vizconde de*). Hermano menor del famoso tribuno, que nació en 1754, cerca de Nemours, y murió en 1792. Sirvió en la guerra de América, donde alcanzó el grado de coronel del regimiento de Turena, fué enviado á los Estados generales como diputado de la nobleza de Limojes, y uno de los mayores adversarios de su hermano. Emigró en 1790 y fué á formar en el extranjero una legión de emigrados, que luego se reunió con el ejército de Condé. Sus aficiones gastronómicas y su profundo conocimiento de los vinos hicieron que se le apellidara: MIRABEAU-*Tonneau* (MIRABEAU-*Tonel*).

Mirabel. Masculino. Planta cuyo tallo se levanta hasta una vara de altura, y está vestido desde la raíz de ramas más cortas que él, lo que le da la forma de un ciprés. Las hojas las tiene de un verde claro y muy menudas, así como las flores. ‖ Planta. Provincial. GIRASOL.

ETIMOLOGÍA. Francés *mirabelle*, de *Mirebeau* ó *Mirabella*, nombre de una localidad. (SCHELLER.)—«Llaman también una flor de muchas hojas, de color amarillo ú dorado, que aunque es hermosa á la vista, no tiene olor.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Mirable. Adjetivo anticuado. ADMIRABLE.

Mirabolano. Masculino. *Botánica.* Fruto de una pulgada de largo, ovalado, carnoso y que contiene en su interior un hueso duro, dentro del cual hay una almendra.

ETIMOLOGÍA. Griego μυροβάλανος *(myrobálanos)*; de *myron*, incienso, y *bálanos*, bellota: «perfume de bellota:» catalán, *mirabolant*; francés, *myrobolan*; bajo latín, *miraholanus*.

Reseña.—«Cierta especie de fruta semejante á la ciruela, que se cría en las Indias orientales, y se divide en cinco especies, que son: MIRABOLANOS *cetrinos, mebulos, belléricos, émblicos* é *indos*. Los *cetrinos* son á manera de aceitunas medianas, con algunas desigualdades, y cada uno tiene dentro un hueso como de aceituna. Nace esta especie en un árbol semejante al ciruelo, aunque sus hojas son muy parecidas á las del serval. Los *mebulos* son del tamaño de aceitunas grandes ó dátiles, tienen cinco esquinas, y son de color amarillo oscuro con un hueso dentro; nacen en un árbol parecido en las hojas al albaricoque. Los *belléricos* son redondos, como las ciruelas llamadas de cascabelillo, duros, de color amarillo que tira á blanquecino, y tienen su hueso con almendra dentro; nacen en un árbol parecido al laurel en las hojas. Los *émblicos* son del tamaño de agallas, ásperos por defuera, con seis esquinas, y tienen el color oscuro, y un hueso como una avellana con seis esquinas de color amarillo; críanse en un árbol tan alto como la palma, y las hojas parecidas á las del helecho. Los *indos* son como bellotas pequeñas, arrugados, con cuatro ó cinco esquinas duras, y no tienen dentro hueso; nacen en un árbol cuyas hojas son como las del sauce. Todas cinco especies son un poco purgantes, y utilísimas á la Medicina. Es del latino *myrobalanum.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Miracanto. Masculino. *Botánica.* Cardo corredor.

ETIMOLOGÍA. Griego *myron*, incienso, y *akantha*, espina: μύρον ἄκανθα.

Miraclo. Masculino anticuado. MILAGRO.

Mirácopo. MIRRÁCOPO.

ETIMOLOGÍA. 1. La forma *miráco-po*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara, puesto que representa el latín *myrrhăcŏpum*.

2. Esta voz significa en las *Notas tironianas:* «medicamento en cuya confección entra la mirra.»

3. El latín *myrrhăcŏpum* es el griego μύρρα-ἄκοπος *(myrrha-ákopos)*.

4. El griego ἄκοπος significa: «no expuesto á corrupción,» *corruptioni non obnoxius*. Por consiguiente, MIRRÁCOPO quiere decir *mirra incorrupta*.

Miraculosamente. Adverbio de modo anticuado. MILAGROSAMENTE.

Miraculoso, sa. Adjetivo anticuado. MILAGROSO.

Mirada. Femenino. La acción de mirar ligeramente. ‖ La de clavar los ojos para expresar algún afecto.

ETIMOLOGÍA. *Mirar:* catalán, *mirada*.

SINONIMIA. *Artículo primero.*—MIRADA, OJEADA. *Mirada* es la acción de mirar ó la de fijar la vista para expresar algún afecto, y *ojeada* es la acción de registrar una cosa cualquiera sin detenimiento, pero con intención oculta; se diferencian estas dos palabras en que la *mirada* manifiesta un sentimiento dado, y la *ojeada* es una operación rápida destinada á conocer las formas de este ó aquel objeto. Para examinar es necesaria la *mirada*, para registrar es indispensable la *ojeada*. La *mirada* manifiesta una idea de gravedad y detenimiento: la *ojeada* señala un deseo de conocer las cualidades que distinguen á una cosa de las demás del mismo género. No será fácil observar una enfermedad con una *ojeada* del facultativo. Para reconocer la hermosura de un prado, basta una *ojeada*. (LÓPEZ PELEGRÍN.)

Artículo segundo. — MIRADA, OJEADA. La *ojeada* consiste en un movimiento de los ojos; la *mirada* consiste muchas veces en un movimiento del espíritu.

La *ojeada* es una operación; la *mirada*, un profundo arcano.

Una *ojeada* advierte; una *mirada* hace temblar.

Miradera. Femenino anticuado. Acción de mirar con ahinco.

Miradero. Masculino. El sitio ó lugar público que está patente á la vista de todos. ‖ El lugar desde donde se mira.

Mirado, da. Adjetivo. La persona cauta, circunspecta, reflexiva. No suele usarse sin precederle algún adverbio, y especialmente *muy, tan, más, menos.* ‖ Merecedor de buen ó mal concepto. En este sentido sigue siempre á los adverbios *bien, mal, mejor, peor.* ‖ BIEN MIRADO. Modo adverbial. Si se piensa ó considera con exactitud ó detenimiento, y así se dice: BIEN MIRADO, no tiene razón. ‖ Masculino anticuado. MIRADA. ‖ MAL MIRADO. Malquisto. ‖ Participio pasivo de mirar.

ETIMOLOGÍA. *Mirar:* latín, *mīrātus;* italiano, *mirato;* francés, *miré;* catalán, *mirat, da.*

Mirador, ra. Masculino y femenino. El que mira. ‖ Masculino. Cierto género de corredor ó galería puesta en paraje desde el cual se descubra mucha tierra. ‖ Balcón cubierto con su tejadillo y rodeado de vidrieras, que suele haber en las casas para mirar lo que pasa sin padecer la molestia de los temporales.

ETIMOLOGÍA. *Mirar:* latín, *mīrātor,* el que admira; catalán, *mirador.*

Miradura. Femenino. La acción de mirar. Tómase también por MIRADA.

Miragán. Masculino. Fiesta que los persas celebraban anualmente en honor de Venus Urania.

Miraglo. Masculino anticuado. MILAGRO.

Miraguama. Femenino. Especie de palmera de la isla de Cuba, notable por la belleza de su follaje.

Miraje. Masculino. Fenómeno meteorológico que consiste en aparecer reflejada la imagen de los objetos.

ETIMOLOGÍA. *Mirar:* francés, *mirage.*

Miramamolin. Masculino. Dictado que tomaron algunos monarcas moros, y equivale á príncipe de los creyentes. Es voz corrompida del árabe.

ETIMOLOGÍA. Árabe *amīr al-muminīn* (أمير المومنين), el comendador de los creyentes.

Miramiento. Masculino. El acto de mirar, atender ó considerar alguna cosa. ‖ El respeto, atención y circunspección que se debe observar en la ejecución de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Mirar:* catalán, *miramen.*

Miranda de Ebro. *Geografía.* Vi-

Digitized by Google

lla de la provincia de Burgos á 72'215 kilómetros de la capital, célebre por el fuero que lleva su nombre.

Reseña histórica.—1. Fué otorgado este fuero por Don Alfonso VI en el año 1099. (González, *Colección de privilegios de Simancas, tomo 5.°, página 50.)*

2. Hízose la carta en Burgos en el mes de Enero de la era 1137, siendo señor de la villa el conde Don García, quien la firma también.

Miranda (Luis de). Autor dramático español del siglo XVI. Entre sus obras, la más notable es la *Comedia pródiga*, que se conceptúa como una de las mejores de nuestro teatro anterior á Lope de Vega.

Mirandola (Juan Pico de la). Niño italiano célebre por su precocidad y su saber. Era hijo tercero de Juan Francisco, señor de la Mirandola y de Concordia, que nació en 1463. Prodigio de memoria, de asiduidad para el estudio y de erudición desde su más tierna edad, á los 10 años estaba ya considerado como el primer orador y poeta de Italia. A los 14, después de estudiar derecho canónico en Bolonia, recorrió por espacio de siete años las más célebres universidades de Italia y Francia: estudió el *Ars magna* de Raimundo Lulio; aprendió las lenguas latina, griega, árabe, hebraica y caldea, y concluyó por dedicarse á los conocimientos cabalísticos, tan en moda en aquellos tiempos. En 1486 fué á Roma y publicó una lista de novecientas proposiciones *sobre todo lo que puede saberse (De omni re scibili)*, comprometiéndose á sostenerlas públicamente contra todo el que quisiera atacarlas. Pero, en lugar de medir sus fuerzas con él, los sabios encontraron más cómodo denunciar al papa Inocencio VIII trece de aquellas proposiciones como heréticas, logrando que se le condenara. Vedada para él toda discusión pública, fué á vivir en el retiro á Florencia; arrojó al fuego sus poesías de la juventud, y renunciando á las ciencias y á las letras profanas, no se dedicó desde entonces á otro estudio que al de la religión y al de la filosofía platónica, hasta su muerte, ocurrida en 1494. De él se conservan: *Conclusiones philosophicæ, cabalisticæ et theologicæ* (Roma, 1486), obra en que están incluídas sus novecientas proposiciones; *Apología J. Pici Miranduli* (1489), defensa de las que fueron censuradas; *Disputationes adversus astrologiam divinatricem* (Bolonia, 1495), y *Epistolæ* (París, 1499). Todos sus escritos han sido reunidos y publicados en Bolonia (1496) y en Venecia (1498).

Mirante. Participio activo de mirar. El que mira.

Mirar. Activo. Fijar la vista en algún objeto, aplicando juntamente la atención. ‖ Reconocer, respetar y atender á uno por alguna calidad especial que concurre en él. ‖ Tener ó llevar por fin ú objeto alguna cosa en lo que se ejecuta, y así se dice: sólo MIRA á su provecho. ‖ Observar las acciones de alguno. ‖ Apreciar, atender, estimar alguna cosa. ‖ Estar situado, puesto ó colocado un edificio ó cualquier cosa enfrente de otra, como que la está mirando. ‖ Metáfora. Considerar, advertir y premeditar con mucho estudio y cuidado alguna cosa. ‖ Cuidar, tender, proteger, amparar ó defender alguna persona ó cosa. ‖ Inquirir, reconocer, buscar alguna cosa, informarse de ella. ‖ Segunda persona del imperativo. Se usa como interjección para avisar ó amenazar á alguno. ‖ BIEN Ó MAL Á UNO. Frase metafórica. Tenerle afecto ó aversión. ‖ Ó MIRARSE EN ELLO. Frase. Tomar tiempo para considerar las circunstancias de alguna cosa antes de resolverla. MÍRATE EN ESTE ESPEJO. Frase. Sírvate de escarmiento este ejemplo. ‖ MIRARSE Ó VERSE EN ESE ESPEJO. Véase ESPEJO. ‖ Ó VER PARA LO QUE ALGUNO HA NACIDO. Frase con que se le amenaza para que haga ó deje de hacer alguna cosa. ‖ POR ENCIMA. Frase. Mirar ligeramente alguna cosa, Á ALGUNO POR ENCIMA DEL HOMBRO. Frase. Tratarle con superioridad y desprecio. ‖ MIRARSE Á SÍ. Frase. Atender uno á quien es para no ejecutar alguna cosa ajena de su estado. ‖ EN ALGUNO. Frase. Cuidar de él con esmerado cariño. ‖ MIRARSE EN ALGUNA COSA Ó EN ELLO. Considerarla y meditar antes de tomar una resolución. ‖ POR ALGUNO. Ampararle, cuidar de su persona, bienes, etc. También se dice: MIRAR POR ALGUNA COSA, MIRAR POR LA HACIENDA. ‖ UNOS Á OTROS. Frase con que se explica la suspensión ó extrañeza que causa alguna especie que obliga á semejante acción, como esperando cada uno por dónde se determina el otro. ‖ MIRA, QUE ATES, QUE DESATES. Refrán que advierte no se entre en las cosas sin considerar bien antes el fin que pueden tener. ‖ MIRE CÓMO HABLA, Ó LO QUE HABLA Ó CON QUIÉN HABLA. Frase de enojo con que se advierte á alguno que ofende con lo que dice, ó que le puede causar perjuicio. ‖ ¡MIRA QUIÉN HABLA! Expresión con que se nota á alguno del mismo defecto de que él habla contra otro; ó con que se le advierte que no debe hablar en las circunstancias ó en la materia de que se trata. ‖ ¡MIRE Á QUIÉN SE LO CUENTA! Expresión con que se denota que de algún suceso sabe más quien lo oye que quien lo refiere. ‖ QUIEN ADELANTE NO MIRA, ATRÁS SE QUEDA. Refrán que advierte cuán conveniente es premeditar ó prevenir las contingencias que pueden tener las cosas antes de emprenderlas. ‖ MÍRAME Y NO ME TOQUES. Frase familiar que se aplica á las personas nimiamente delicadas de genio ó de salud, y también á las cosas quebradizas y de poca resistencia.

ETIMOLOGÍA. Latín *mirāri*, ver con maravilla y con ansia: italiano, *mirare;* francés, *mirer;* provenzal y catalán, *mirar;* walón, *murer.*

SINONIMIA. *Ver, mirar. Ver* está en relación con los sentidos: *mirar* se refiere á las ideas, á la imaginación, á los sentimientos, á la fe.

La *vista* representa un atributo y una función: la *mirada* es más bien una revelación del espíritu.

Ven los ojos: *mira* el alma.

El animal *ve:* el hombre *mira.*

Quien *ve*, hace: quien *mira*, piensa y siente.

Mirarse. Recíproco. Andar con previsión y prudencia en lo que se hace. ‖ Tiene por pasiva las demás acepciones del activo.

Mirasol. Masculino. GIRASOL.

Miratión. Femenino anticuado. ADMIRACIÓN.

Mirazón. Anticuado. ADMIRACIÓN.

Mircolión. Masculino. Especie de insectos con cuernos.

Mirdan. Masculino. Tambor usado por los indios.

Miria, mirio. Prefijo técnico del griego μύριοι *(myrioi)*, diez mil.

Reseña.—Miria. Del griego *miriá, miriás, myrivi*, que significa *diez mil*, cosa de diez mil: *miriá-gramo* (diez mil gramos), *miriá-metro* (diez mil metros), etc.

Miria, mirí, se usa también para denotar *gran número*, un número indefinido, lo mismo que las voces *millarada, miriada*, que indican millares en general, número considerable, cantidades que no es fácil contar: así se ve en *miriá-podo*, que literalmente quiere decir *diez mil piés*, número que sin duda no tiene el insecto que lleva este nombre, llamado *mille-pieds* (milpiés) en francés, y *cien-piés ó ciento-piés*, en castellano. (MONLAU.)

Miriacanto, ta. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene muchas espinas.

ETIMOLOGÍA. *Miria* y *ákantha*, espina: francés, *myriacanthe.*

Miriades. Femenino. *Antigüedades griegas.* Cantidad indefinible. Atenas hace consistir sus riquezas en mil miriades de talentos de oro y en diez mil de talentos de plata; cuyo guarismo, sin contar el resto, representa sumas increíbles. (ROLLÍN, *Historia antigua.)*

ETIMOLOGÍA. *Miria:* griego, μυριάς *(myriás);* francés, *myriade.*

Miriagramo. Masculino. Medida de peso que tiene diez mil gramos.

ETIMOLOGÍA. *Miria* y *gramo:* francés, *myriagramme.*

Mirialitro. Masculino. Medida imaginaria de diez mil litros.

ETIMOLOGÍA. *Miria* y *litro.*

Miriámetro. Masculino. Medida de longitud que tiene diez mil metros.

ETIMOLOGÍA. *Miria* y *metro:* francés, *myriamètre.*

Miriámero, ra. Adjetivo. *Entomología.* Epíteto de los insectos quetópodos que presentan muchos segmentos de anillos producidos por la desigualdad del espesor de la piel.

ETIMOLOGÍA. *Miria* y *méros*, parte: francés, *myriamère.*

Mirianto. Masculino. *Botánica.* Género de la familia de las cucurbitáceas, á que sirvió de tipo un árbol de Africa.

ETIMOLOGÍA. *Miria* y *ánthos*, flor: francés, *myrianthe.*

Miriápodo. MIRIÓPODO.

Digitized by Google

Etimología. La forma *miriápodo*, que aparece en algunos *Diccionarios*, no es conforme á su etimología.

Miriarca. Masculino. Capitán de la milicia persa, que mandaba un cuerpo de diez mil hombres.

Etimología. *Miria* y *archē*, mando.

Miriárea. Femenino. Extensión de diez mil áreas ó sea de un kilómetro cuadrado.

Etimología. *Miria* y *área:* francés, *myriare.*

Mirica. Femenino. *Botánica.* Especie de mirto bastardo. ‖ Myrica *cerifère*, de Legoarant, llamada cerezo de Lusiana.

Etimología. Griego μυρικὴ *(myrikē)*, de *myrsō*, destilar, de *myron*, perfume: francés, *myrica.*

Miriceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido al tamariz.

Etimología. *Mírica.*

Mirificamente. Adverbio de modo. De una manera mirífica.

Etimología. *Mirífica* y el sufijo adverbial *mente.*

Mirífico, ca. Adjetivo. *Poética.* Maravilloso, admirable.

Etimología. Latín *mīrĭficus;* de *mīrus*, admirable, y *facĕre*, hacer.

Miriñaque. Masculino. Alhajuela de poco valor que sirve para adorno ó diversión. ‖ Zagalejo interior, de tela rígida ó muy almidonada, que usan las mujeres para que armen mejor las ropas exteriores.

Mirio, ria. Palabra griega que significa diez mil.

Etimología. *Miria.*

Miriobiblón. Masculino. *Erudición.* Título de una obra de Focio, compuesta de los extractos de 270 libros antiguos.

Etimología. *Mirio* y *bíblos*, libro: francés, *myriobiblón.*

Miriófilo. Masculino. *Botánica.* Género de plantas comprensivo de ocho especies acuáticas. ‖ Adjetivo. De hojas que presentan multitud de recortes.

Etimología. *Mirio* y *phyllon*, hoja: francés, *myriophille.*

Mirioftalmo, ma. Adjetivo. *Historia natural.* De muchos ojos.

Etimología. *Mirio* y *ophthalmós*, ojo: francés, *myriophthalme.*

Miriógono. Masculino. Polígono de diez mil lados.

Etimología. *Mirio* y *gōnos*, ángulo: francés, *myriogone.*

Miriónimo, ma. Adjetivo. *Politeísmo.* Divinidades miriónimas. Divinidades que se adoraban bajo multitud de nombres diversos, como Júpiter, Minerva, Venus, Baco, Mercurio, Diana.

Etimología. *Mirio* y *onyma*, nombre: frances, *myrionyme.*

Miriópodo. Masculino. *Zoología.* Nombre de una clase de anélidos articulados, separada de los insectos, de los cuales se diferencian por un cuerpo prolongado sin alas.

Etimología. Griego μυριόπους *(myriópous)*: de μύριοι *(myrioi)*, diez mil, multitud, y πούς *(poús)*, pie: francés, *myriopode.*

Miristicáceas. Femenino plural. *Botánica.* Género de una familia de plantas, separada de las lauríneas, la cual comprende el género *myrística.*

Etimología. *Mírica:* griego μυριστικός *(myristikós)*, que perfuma: francés, *myristicacées.*

Miristicación. Femenino. *Anatomía patológica.* Viso ó apariencia de nuez moscada que toma la copa del hígado, cuando los conductos hepáticos están llenos de bilis amarilla, con congestión roja de los capilares.

Etimología. *Miristiciana:* francés, *Myristication.*

Miristiciana. Femenino. *Química.* Substancia cristalina que se deposita en el aceite de clavo.

Etimología. Latín de los botanistas, *myristica*, moscada (nuez): francés, *myristicine.*

Miriti. Masculino. Motaqui.

Mirla. Femenino. Ave. Mirlo. ‖ *Germanía.* Oreja.

Mirlado, da. Participio pasivo de mirlarse.

Etimología. *Mirlarse:* catalán, *mirlat, da.*

Mirlamiento. Masculino. El acto de mirlarse.

Mirlar. Activo anticuado. Embalsamar. ‖ Recíproco. Entonarse afectando gravedad y señorío en el rostro.

Mirlitón. Masculino. Especie de flauta.

Mirlo. Masculino. Gravedad y afectación en el rostro. ‖ Ave de cinco á seis pulgadas de largo. El macho es enteramente negro, con el pico amarillo; y la hembra, pardo oscura, con la pechuga algo rojiza, manchada de negro, y el pico igualmente pardo oscuro. Se domestican con facilidad, y aprenden á repetir sonidos y aun la voz humana.

Etimología. Latín *mĕrŭla:* italiano, *merlo, merla;* portugués, *merlo, melro;* francés, *merle;* provenzal, *merle;* catalán, *merla;* walón, *miel;* burguiñón, *marle;* normando, *melle;* picardo, *ormerle, eurmerle, ermele.*

Mirma. Masculino. Nombre del séptimo mes de los persas, correspondiente á Marzo.

Mirmecia. Femenino. *Medicina.* Especie de verruga que se forma en las plantas de las manos y de los piés. ‖ *Zoología.* Especie de araña.

Etimología. Griego μυρμηκία *(myrmēkia)*, forma de *myrmēx*, hormiga: latín, *myrmēcĭas*, especie de piedras con manchas negras, como verrugas. (Plinio.)

Sentido etimológico.—Se llamó *mirmecia*, aludiendo á que las verrugas parecen hormigas negras, ó porque tienen su color.

Mirmecites. Femenino. Piedra preciosa que presenta la figura de una hormiga.

Etimología. *Mirmecia:* griego, μυρμηκίτης *(myrmēkitēs)*; latín, *myrmēcītes.* (Plinio.)

Mirmécodo. Masculino. *Entomología.* Género de insectos himenópteros, de la familia de las hormigas.

Etimología. *Mirmego.*

Mirmecófago, ga. Adjetivo. *Zoología.* Que se alimenta de hormigas.

Etimología. Griego μύρμηξ *(myrmēx)*, hormiga, y *phagein*, comer: francés, *myrmécophage.*

Mirmecoleón. Masculino. *Entomología.* Hormiga león, insecto que se alimenta de hormigas.

Mirmego, ga. Adjetivo. *Zoología.* Parecido á una hormiga.

Etimología. Griego μύρμηξ *(myrmēx)*, hormiga.

Mirmice. Masculino. *Zoología.* Subgénero de himenópteros, establecido entre las hormigas.

Etimología. *Mirmego:* latín, *myrmĭcè*, á la manera de las hormigas.

Mirmidón. Masculino. *Geografía antigua.* Pueblo del Mediodía de la Tesalia, de que era rey Aquiles. Los mirmidones pelearon bajo la conducta de Patroclo. ‖ El francés burlesco llama mirmidón á un hombre pequeño, ruín, de poca fuerza y escaso valor. ‖ Guerra de los mirmidones. *Historia francesa.* Conspiración fraguada, en 1737, con el objeto de reparar á Chauvelín y de derribar al cardenal de Fleury. ‖ En Inglaterra, se da el nombre de mirmidón á los sargentos, húsares y otros individuos de la milicia.

Etimología. Griego μυρμίδονες *(myrmídones)*: francés, *myrmidon.*

Mirmirán. Masculino. Gobernador general de una provincia, en el imperio otomano.

Mirmotero. Masculino. *Ornitología.* Género de aves que se alimentan de hormigas.

Etimología. Griego μύρμηξ *(myrmēx)*, hormiga.

Miro. Masculino. Especie de pescado de mar.

Etimología. Griego μῦρος *(myros)*: latín, *myrus*, la murena ó lamprea macho. (Plinio.)

Mirobaláneo, nea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido al mirobalano.

Mirobalano. Masculino. *Botánica.* Bellota egipcia, de que se hace una pomada olorosa para el pelo. ‖ Mirabolano.

Etimología. *Mírica* y *balano.*

Mirobolano. Masculino. Mirobalano.

Mirobromo. Masculino. Uno de los nombres de la bellota.

Etimología. Griego μύρον βρόμος *(myron brómos)*.

Mirón, na. Masculino y femenino. El que mira. Tómase regularmente por el que mira demasiado ó con curiosidad.

Mironato. Masculino. *Química.* Género de sales formadas por el ácido mirónico con sus bases.

Etimología. *Mirónico:* francés, *myronate.*

Mirónico, ca. Adjetivo. *Química.* Ácido mirónico. Ácido de mironato de potasa.

Etimología. *Mírica:* francés, *myronique.*

Mirosina. Femenino. *Química.* Materia albuminoide, semejante á la emulsina de almendras amargas, la

Digitized by Google

cual produce la esencia de mostaza negra.

ETIMOLOGÍA. *Mirónico:* francés, *myrosine.*

Mirospermina. Femenino. *Química.* Esencia soluble en el alcohol, extraída de la esencia del bálsamo del Perú.

ETIMOLOGÍA. *Mirospermo:* francés, *myrospermine.*

Mirospermo. Masculino. *Botánica.* Género de la familia de las leguminosas papilionáceas, tribu de las sofóreas, cuyo tipo es el *myrospermum perniferum,* árbol que produce el bálsamo del Perú.

ETIMOLOGÍA. Griego *myron,* bálsamo, y *spérma,* grano: francés, *myrosperme.*

Miróxilo. Masculino. *Botánica.* Género de leguminosa, comprensivo, entre otras especies, de los árboles que dan el bálsamo del Perú y de Tolú.

ETIMOLOGÍA. Griego *myron,* perfume, y *xylon,* madera; μύρον ξύλον: francés, *myroxyle.*

Miroxílico, ca. Adjetivo. *Química.* ACIDO MIROXÍLICO. Cuerpo obtenido por la acción de una solución de potasa sobre la cinameina. (LITTRÉ.)

Miroxilina. Femenino. *Química.* Esencia insoluble en el alcohol, la cual existe en la esencia del bálsamo del Perú.

ETIMOLOGÍA. *Miróxilo:* francés, *myroxyline.*

Mirra. Femenino. Goma resinosa, sólida, de color rojo subido, algo transparente, lustrosa y quebradiza, de olor fragante y de gusto amargo, que se saca de un árbol de la India oriental. ‖ LÍQUIDA. El licor gomoso y oloroso que sale de los árboles nuevos que producen la MIRRA ordinaria. Los antiguos la tenían por un bálsamo muy precioso.

ETIMOLOGÍA. Griego μύρρα *(myrrha);* de *myron,* perfume: latín, *myrrha;* italiano, provenzal y catalán, *mirra;* francés, *myrrhe.*

Mirrácopo. Masculino. *Farmacia antigua.* Especie de ungüento usado contra las laxitudes, llamado así porque la mirra entraba en su composición.

ETIMOLOGÍA. *Mirácopo.*

Mirrado, da. Adjetivo. Lo que está compuesto ó mezclado con mirra.

ETIMOLOGÍA. *Mirra:* francés, *mirrhé;* catalán, *mirrat, da;* latín, *myrrhātus.*

Mirrauste. Masculino. Cubilete ó timbal que se compone de palominos ó pichones cortados en pedazos menudos, con salsa de almendras tostadas, azúcar, canela y otros ingredientes.

ETIMOLOGÍA. *Origen desconocido.*— «Salsa de almendras tostadas y majadas, con un migajón de pan mojado en caldo, y cantidad de canela, que todo espesado, se pone á cocer con palominos ya medio asados, y hechos pequeños pedazos, y se echa cantidad de azúcar y algo de canela y caldo grueso de la olla, y bien cocido y deshecho se hacen escudillas.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Mirrino, na. Adjetivo anticuado. Lo que era de mirra ó participaba de sus calidades y virtudes.

ETIMOLOGÍA. Latín *myrrhīnus;* MYRRHINA *potio,* vino de mirra. (PLINIO.)

Mirris. Femenino. *Botánica.* Planta umbelífera medicinal, de hojas parecidas á las de la cicuta; *scandix odorata,* de Linneo.

ETIMOLOGÍA. Griego μυρρίς *(myrrhís):* francés, *myrrhis.*

Mirroide. Femenino. *Química.* Goma-resina que se halla algunas veces en la mirra. (LITTRÉ.)

ETIMOLOGÍA. *Mirra* y *eīdos,* forma: francés, *myrrhoïde.*

Mirroidina. Femenino. *Química.* Principio que se encuentra en la mirroide en la proporción de un 10 por 100.

ETIMOLOGÍA. *Mirroide:* francés, *myrrhoidine.*

Mirsina. Femenino. *Botánica.* Planta parecida á la mirra.

ETIMOLOGÍA. Griego μυρσίνη *(myrsínē):* latín, *myrsinĕum,* hinojo silvestre.

Mirsíneas. Femenino plural. *Botánica.* Nombre de una familia de plantas dicotiledóneas.

ETIMOLOGÍA. *Mirsina:* francés, *myrsinées.*

Mirsineleón. Masculino. Aceite de mirto.

Mirsíneo, nea. Adjetivo. *Botánica.* Análogo á la mirsina.

ETIMOLOGÍA. *Mirsíneas.*

Mirsinita. Femenino. Piedra que tiene el olor de la mirra.

ETIMOLOGÍA. *Mirsina:* griego, μυρσινίτης *(myrsinítēs);* latín, *myrsīnītes,* piedra preciosa de color de miel cubierto. (PLINIO.)

Mirsito. Masculino. Vino en el cual se maceran hojas de mirto.

Mirtáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido al mirto.

ETIMOLOGÍA. *Mirto:* francés, *myrtacées;* latín, *myrtācĕus.*

Mirtea. Adjetivo femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Venus, por estarle consagrado el mirto.

ETIMOLOGÍA. Latín *Murcĭa* y *Murtĭa,* diosa del amor, en Plinio; diosa de la ociosidad, en san Agustín.

Mirteo, tea. Adjetivo. MIRTÁCEO.

ETIMOLOGÍA. Latín *myrtĕus.* (VIRGILIO.)

Mirtidano. Masculino. El pimpollo que nace al pie del mirto.

Mirtífero, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene brácteas en forma de mirto. ‖ Epíteto de un anélido, *euphosinus* MYRTIFERUS.

ETIMOLOGÍA. Latín *myrtus* y *ferre,* llevar: francés, *myrtifère.*

Mirtifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las plantas cuyas hojas se parecen á las del mirto.

ETIMOLOGÍA. Latín *myrtus* y *fŏlĭātus;* de *fŏlĭum,* hoja: francés, *myrtifolié.*

Mirtiforme. Adjetivo. *Anatomía.* Que tiene la forma de una hoja de mirto.

ETIMOLOGÍA. *Mirto y forma:* francés, *myrtiforme;* latín, *myrtĭfŏrmis.*

Mirtil. Masculino. *Botánica.* Nombre específico del *baccinum myrtillus,* de Linneo.

ETIMOLOGÍA. Francés *myrtille,* diminutivo de *myrte,* mirto.

Mirtilito. Masculino. *Mineralogía.* Piedra en cuya superficie se observa la figura de las hojas de mirto.

ETIMOLOGÍA. Griego *myrtos* y *líthos,* piedra: μύρτος λίθος.

Mirtíneo, nea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido al mirto.

ETIMOLOGÍA. *Mirtino.*

Mirtino, na. Adjetivo. Lo que es de mirto ó participa de sus calidades y virtudes.

ETIMOLOGÍA. Latín *myrtīnus.*

Mirto. Masculino. *Botánica.* Arbusto. ARRAYÁN. Es palabra griega; así como la de ARRAYÁN es árabe.

ETIMOLOGÍA. Griego μύρτος *(myrtos);* de *myron,* perfume: latín, *myrtus;* italiano, *mirto;* francés, *myrte;* provenzal, *mirt.*

Mirtoideo, dea. Adjetivo. MIRTÍNEO.

Mirtoso, sa. Adjetivo. Que tiene las cualidades del mirto. ‖ Parecido al mirto.

Mirza. Masculino. Título de honor entre los persas, equivalente á príncipe.

ETIMOLOGÍA. Persa *mīrzā* (میرزا), príncipe.

1. El autor del índice que termina las *Cartas persianas* de Montesquieu, refiere *mīrzā* al persa *mard,* hombre; lo cual es un error, como fundadamente cree Devic.

2. *Mīrzā* representa la contracción de *emīr-zādeh* (امیرزاده), «hijo de emir.»

3. De *zādeh,* hijo, y de *chād,* rey, se ha formado *chahzadeh,* título turco del presunto heredero de la corona.

Misa. Femenino. Sacrificio incruento de la ley de Gracia, en que, bajo las especies de pan y vino, ofrece el sacerdote al Eterno Padre el cuerpo y sangre de Jesucristo. ‖ El orden del presbiterado; y así se dice: Fulano está ordenado de MISA. ‖ CANTADA. La que se celebra con canto y solemnidad. ‖ CONVENTUAL. La MISA mayor que se dice en los conventos. ‖ DE CUERPO PRESENTE. La que se dice por lo regular estando presente el cadáver, aunque algunas veces, por embarazo que ocurre, se dice en otro día no impedido. ‖ DE DIFUNTOS. La señalada por la Iglesia para que se diga por ellos. ‖ DEL GALLO. La que se dice la noche de Navidad. ‖ DE PARIDA. La que se dice á la mujer que va por la primera vez á la iglesia después del parto. ‖ DE REQUIEM. MISA DE DIFUNTOS. ‖ EN SECO. La que se dice sin consagrar, como la del que se adiestra é impone para celebrar. ‖ MAYOR. La que se canta con toda solemnidad á determinada hora del día, y oficiándola el coro, para que concurra todo el pueblo. ‖ NUEVA. La primera que dice ó canta el sacerdote. ‖ PARROQUIAL.

Digitized by Google

La solemne que se celebra en las parroquias los domingos y fiestas de guardar. ‖ PRIVADA. MISA REZADA. ‖ REZADA. La que se celebra sin canto. ‖ SOLEMNE. MISA CANTADA. ‖ MISAS DE SALUD. Modo de hablar que además del sentido recto se usa para despreciar las maldiciones ó malos deseos de alguno contra otro. ‖ MISA VOTIVA. La que, no siendo propia del día, se puede decir en ciertos días por voto á algún santo. ‖ AYUDAR Á MISA. Frase. Servir y responder al sacerdote en el sacrificio de la MISA. ‖ CANTAR MISA. Frase. Decir la primera MISA un nuevo sacerdote, aun cuando sea rezada. ‖ DECIR MISA. Frase. Celebrar el sacerdote este santo sacrificio. ‖ DECÍRSELO DE MISAS Ó ALLÁ TE LO DIRÁN DE MISAS. Frase familiar con que se amenaza á alguno de que pagará en la otra vida lo mal que obrare en ésta, ó que pagará en otro tiempo lo que obrare mal de presente. ‖ LA MISA DÍGALA EL CURA. Refrán con que se reprende á los que se meten á hablar de lo que no entienden, ó á hacer oficios que no son de su profesión. ‖ NO SABER DE LA MISA LA MEDIA. Frase familiar. Ignorar alguna cosa ó no poder dar razón de ella. ‖ NO ENTRA EN MISA LA CAMPANA Y Á TODOS LLAMA. Refrán contra los que persuaden á otros lo que ellos no hacen. ‖ OIR MISA. Frase. Asistir y estar presente á ella. ‖ POR OIR MISA Y DAR CEBADA, NUNCA SE PERDIÓ JORNADA. Refrán con que se advierte que el cumplimiento de la obligación ó prudente devoción nunca es impedimento para el logro de lo que se intenta justamente. ‖ QUIEN SE LEVANTA TARDE, NI OYE MISA NI TOMA CARNE. Refrán que reprende á los perezosos á quienes la desidia priva regularmente de los frutos que podían conseguir con la diligencia.

ETIMOLOGÍA. 1. Dicen unos que viene del hebreo *missah,* ofrenda, oblación. Otros dicen que viene del latín *missio,* verbal de *mittere,* despedir, enviar, porque en la primitiva iglesia *mittebantur,* ó eran despedidos los catecúmenos y los penitentes después del Evangelio y del sermón, ó sea antes de principiar lo más santo de la *misa.* También se ha pretendido que este nombre se inventó para denotar que, en la *misa,* Jesucristo es *enviado del Eterno Padre* para ser hostia sacrificada. Otros, por fin, quieren que este nombre tomó origen de la circunstancia de ser *enviada (misa erat)* la comunión á los que no podían asistir á la iglesia. (MONLAU.)

2. Littré juzga con fundamento que la verdadera etimología es el latín *missus,* enviado, aludiendo á que, una vez terminada la misa, el auditorio era despedido: *ite; missa est:* «idos, la *misa* acabó.»

Derivación.—Latín *missa,* en san Isidoro: italiano, *messa;* francés, *messe;* provenzal, *messa, missa;* catalán y portugués, *missa.*

Reseña histórica.—*Sant Alexandro Romá feu posar en la missa aygua al vi; Sant Sixto I manà 'l trisagi de Sanctus; Sant Telesforo Grech Anacoreta 'l gloria in excelsis; Sant Gelasi, las oraciones; y Sant Sergi I posà l' Agnus Dei.* (LABERNIA.) «San Alejandro Romano hizo poner agua en el vino que se consume en la misa; san Sixto I ordenó el trisagio del *Sanctus;* san Telesforo Griego, anacoreta, *el Gloria in excelsis;* san Gelasio, las oraciones; san Sergio I puso el *Agnus Dei.*»

Misacantano. Masculino. El clérigo que está ordenado de todas órdenes y celebra misa. ‖ El sacerdote que dice ó canta la primera misa. ‖ *Germanía.* El gallo.

Misago. Masculino. Milano acuático.

Misal. Adjetivo que se aplica al libro en que se contiene el orden y modo de celebrar la misa. Se usa comunmente como sustantivo. ‖ *Imprenta.* Grado de letra entre peticano y parangona.

ETIMOLOGÍA. *Misa:* latín de san Isidoro, *missāle;* italiano, *messale;* francés del siglo XII, *messauz,* plural; XIII, *mesel;* moderno, *missel;* provenzal, *messal, missal;* catalán, *missal.*

1. Misantropía. Femenino. Humor tétrico y desapacible con los demás hombres, aversión al trato humano. ‖ Naturaleza, costumbres y propiedades de los misántropos.

2. Misantropía. Femenino. Carácter del misántropo. ‖ *Medicina.* Aversión á los hombres y á la sociedad, considerada como un síntoma de la melancolía y de la hipocondría.

ETIMOLOGÍA. Griego μισανθρωπία *(misanthrōpia):* italiano, *misantropia;* francés, *misanthropie;* catalán, *missantropia,* cuya doble *ss* es abusiva.

Misantrópico, ca. Adjetivo. Relativo á la misantropía.

ETIMOLOGÍA. *Misantropía:* francés, *misanthropique;* italiano, *misantropico.*

Misantropismo. Masculino. Aborrecimiento del género humano.

ETIMOLOGÍA. *Misantropía.*

Misántropo. Masculino. El que por su humor tétrico y desapacible con todos manifiesta aversión al trato humano.

ETIMOLOGÍA. Griego μισάνθρωπος *(misánthrōpos);* de μισεῖν *(miseîn),* aborrecer, y ἄνθρωπος *(ánthrōpos),* hombre: catalán, *missántropo;* francés, *misanthrope;* italiano, *misantropo.*

Misar. Neutro. Decir ú oir misa; como lo aconseja el refrán: MISAR Y REZAR, Y CASA GUARDAR.

Misargirides. Masculino. *Historia de la literatura.* Nombre inventado irónicamente por Plauto para designar á un usurero en su comedia intitulada *Mostellasia.*

Misario. Masculino El acólito ó muchacho que se tiene en las iglesias para ayudar á las misas.

Miscelánea. Femenino. La mezcla, unión y entretejimiento de algunas cosas con otras. ‖ La obra ó escrito en que se tratan muchas materias inconexas y mezcladas.

ETIMOLOGÍA. *Mezclar:* latín, *miscellānĕa, æ;* de *miscellānĕus,* forma intensiva de *miscellus,* mezclado; catalán, *miscel-lánea;* francés, *miscellanea, miscellanées;* italiano, *miscellanea.*

Misceláneas. Femenino plural. *Antigüedades romanas.* Espectáculo compuesto de toda clase de juegos y combates, que se sucedían sin orden alguno.

Miscibilidad. Femenino. *Didáctica.* Cualidad de lo miscible.

ETIMOLOGÍA. *Miscible:* francés, *miscibilité;* italiano, *miscibilità.*

Miscible. Adjetivo. *Didáctica.* Que puede mezclarse.

ETIMOLOGÍA. Latín *miscēre,* mezclar: francés, *miscible;* italiano, *miscibile.*

Miscofe. Masculino. *Entomología.* Género de insectos himenópteros que comprende los filiformes.

ETIMOLOGÍA. *Miscophe.* (LANDAIS.)

Miscurnio. Masculino. *Ictiología.* Pez de agua dulce que sirve de tipo á un género, en el cual se comprenden la loja y otros.

Mischna. Femenino. Colección de tradiciones rabínicas.

ETIMOLOGÍA. Hebreo משנה *(michnah),* repetición, segunda ley, del verbo *chanab,* sufrir un cambio: francés, *mischna.*

Mise. Femenino. *Mitología.* Madre de Baco, tal vez la misma Proserpina, á quien se atribuían los dos sexos.

Miseñorear. Activo familiar. Llenar á alguno de señorías; hartarle del tratamiento de señoría.

Miserabilísimo. Adjetivo superlativo de miserable.

Miserable. Adjetivo. Avariento, escaso y apocado. ‖ Abatido, sin valor ni fuerza. ‖ Desdichado, infeliz.

ETIMOLOGÍA. *Miseria:* latín, *mĭsĕrābĭlis,* digno de compasión; italiano, *miserabile;* francés, *misérable;* provenzal y catalán, *miserable.*

Miserablemente. Adverbio de modo. Desgraciada y lastimosamente, con desdicha é infelicidad. ‖ Escasamente, con avaricia, poquedad y miseria.

ETIMOLOGÍA. *Miserable* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *mĭsĕrābĭler;* italiano, *miserabilmente;* francés, *misérablement;* catalán, *miserablement.*

Miseración. Femenino. MISERICORDIA.

ETIMOLOGÍA. *Miserere:* latín, *mĭsĕrātĭo,* compasión, piedad; forma sustantiva abstracta de *mĭsĕrātus,* compadecido, participio pasivo de *mĭsĕrāri,* compadecer; francés, *misération,* siglo XIV; catalán, *miseració.*

Miseraica. Adjetivo. MESERAICA.

Miseramente. Adverbio de modo. MISERABLEMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Misera* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *mĭsĕrè;* italiano, *miseramente.*

Miserear. Neutro familiar. Portarse ó gastar con escasez y miseria.

Miserere. Masculino. *Liturgia.* El salmo cincuenta, que empieza con esta palabra. ‖ El canto solemne que se hace del mismo en las tinieblas de la Semana Santa. ‖ La fiesta ó función que se hace en cuaresma á alguna imagen de Cristo, por cantarse en ella

Digitized by Google

dicho salmo. ‖ *Medicina.* El cólico vólvulo, que consiste en anudarse el intestino colon, y obliga á echar el excremento por la boca.

ETIMOLOGÍA. Latín *mĭsĕrēre*, tener piedad, forma verbal de *mĭser*, mísero: francés, *misérére;* italiano, *misere-re;* catalán, *miserere.*

Miseria. Femenino. Desgracia, trabajo, infortunio. ‖ Estrechez, falta de lo necesario para el sustento ú otra cosa. ‖ Pobreza extremada, avaricia, mezquindad y demasiada parsimonia. ‖ Cosa corta; y así se dice: me envió una MISERIA. ‖ Plaga pedicular producida de ordinario por el sumo desaseo de la persona á quien mortifica. ‖ COMERSE DE MISERIA, PIOJOS, etcétera. Frase metafórica y familiar. Padecer gran pobreza y vivir miserablemente.

ETIMOLOGÍA. Latín *mĭsĕrĭa*, forma de *mĭser*, mísero: italiano y provenzal, *miseria;* francés, *misère;* catalán, *miseria.*

Misericordia. Femenino. Virtud que inclina el ánimo á compadecerse de los trabajos y miserias ajenas.

ETIMOLOGÍA. Latín *mĭsĕrĭcordĭa;* de *mĭsĕrēri*, tener piedad, y *cor, cordis*, corazón; «tener piedad de corazón:» catalán, *misericordia;* provenzal, *misericordia*, forma italiana; francés, *miséricorde.*

El latín tiene los verbos *mĭsĕrēre, mĭsĕrēri, mĭsĕrescĕre, mĭsĕrāre, mĭsĕrāri.*

SINONIMIA. *Misericordia, clemencia.* Una proposición de Séneca me ha suministrado la idea de este artículo. Aquel célebre filósofo miraba como virtud á la *clemencia*, y como defecto á la *misericordia;* porque, según los principios de los estoicos, tenía por pura debilidad del ánimo la sensibilidad del corazón. *Clementiam,* dice, *mansuetudinemque omnes boni præstabunt; misericordiam autem vitabunt; est enim vitium pusilli animi, ad speciem alienorum malocum succidentis.* (SÉNECA. *De Clement., libro II, capítulo 5.°)*

Dejando aparte el error de este principio, y considerando la proposición puramente con relación á la significación determinada de cada una de las dos voces, parece que en nuestro idioma puede hacerse la misma distinción de las ideas que representan.

La *misericordia* considera al hombre con relación á su infelicidad y miseria; la *clemencia*, con relación á su fragilidad ó malicia. La primera es el efecto de la compasión que inclina á ejecutar aquellas obras que pueden aliviar los males, ó consolar las aflicciones; la segunda es efecto de la bondad ó generosidad del ánimo, que mitiga el rigor merecido ó perdona los agravios personales que puede legalmente castigar.

Se implora la *misericordia* ó la *clemencia* de aquel de cuya voluntad depende el castigo ó la venganza, pero es con diferentes relaciones; en la *misericordia* pedimos un efecto de la compasión; en la *clemencia*, un efecto de la generosidad. Por eso á las obras de *misericordia* no se las puede llamar con igual propiedad obras de *clemencia.* (HUERTA.)

Misericordiosamente. Adverbio de modo. Piadosamente, con misericordia y clemencia.

ETIMOLOGÍA. *Misericordiosa* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *mĭsĕrĭcordĭter;* italiano, *misericordiosamente;* francés, *miséricordieusement;* catalán, *misericordiosament.*

Misericordiosísimo, ma. Adjetivo superlativo de misericordioso, sa.

Misericordioso, sa. Adjetivo. El que se conduele y lastima de los trabajos y miserias ajenas.

ETIMOLOGÍA. *Misericordia:* catalán, *misericordiós, a;* provenzal, *misericordiós;* francés, *miséricordieux;* italiano, *misericordioso.*

Mísero, ra. Adjetivo. MISERABLE.

ETIMOLOGÍA. Griego μῖσος *(mīsos)*, odio: latín, *mĭser;* italiano, *misero: ¡eheu me miserum!* ¡Pobre de mí!, en Terencio.

Mísero, ra. Adjetivo que se aplica á la persona que gusta de oir muchas misas. ‖ El sacerdote que celebra muchas misas, como lo prueba el refrán: CLÉRIGO VIAJERO, NI MÍSERO NI MISERO.

Misérrimo, ma. Adjetivo superlativo de mísero.

ETIMOLOGÍA. Latín *misserrĭmus.*

Misia. Femenino. *Geografía antigua.* Región del Asia menor. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Mysĭa.*

Misias. Femenino plural. *Politeísmo.* Fiestas celebradas antiguamente en honor de Ceres.

ETIMOLOGÍA. *Misia.*

Misiego. Masculino anticuado. La labor de las mieses.

Misilancia. Femenino. Especie de halcón pequeño.

Miselia. Femenino. *Zoología.* Género de mariposas, equivalente al género de insectos lepidópteros.

ETIMOLOGÍA. Francés *miselie.* (LANDAIS.)

Misilo. Masculino. *Conquiliología.* Género de conchas univalvas, que tienen la figura de un cántaro.

ETIMOLOGÍA. Griego μύσις *(mysis)*, compresión, aludiendo á su forma.

Misión. Femenino. El acto de enviar. ‖ Encargo, comisión. ‖ La salida, jornada ó peregrinación que hacen los religiosos y varones apostólicos de pueblo en pueblo ó de provincia en provincia, predicando el Evangelio. ‖ La serie ó conjunto de sermones fervorosos que hacen los misioneros y varones apostólicos en las peregrinaciones evangélicas. ‖ Cada uno de estos sermones ó actos; y así se dice: voy á la MISIÓN. ‖ La tierra, provincia ó reino en que predican los misioneros. ‖ Anticuado. Gasto, costa ó expensa que se hace en alguna cosa. ‖ Lo que se señala á los segadores para sustento de pan, carne y vino por cierta cantidad de trabajo ó tiempo.

ETIMOLOGÍA. Latín *missĭo, missiōnis*, el acto de enviar, licencia, despedida; forma sustantiva abstracta de *missus*, enviado, participio pasivo de *mittĕre*, enviar: italiano, *missione;* francés, *mission;* provenzal, *messio;* catalán, *missió.*

Misionado, da. Adjetivo anticuado. Empeñado, porfiado, terco.

ETIMOLOGÍA. *Misionar.*

Misionar. Activo. PREDICAR.

Misionario. Masculino. MISIONERO.

Misionarismo. Masculino. Celo por la propagación de la fe.

Misionero. Masculino. El predicador evangélico que hace misiones. ‖ El eclesiástico que, en tierra de infieles, enseña y predica nuestra santa religión.

ETIMOLOGÍA. *Misión:* catalán, *misioner, misionista;* francés, *missionaire;* italiano, *missionario.*

Misioneros. Masculino plural. *Historia.* 1. Eclesiásticos reglares ó regulares, encargados de propagar la fe católica entre los herejes y entre los infieles.

2. Siguiendo el ejemplo de los apóstoles, que en realidad fueron los primeros MISIONEROS evangélicos, hubo desde los primeros siglos de la Iglesia piadosos varones que se dedicaron á la conversión de los idólatras.

3. Desde el siglo VI al IX, se vió el cristianismo fundado ó propagado por Agustín, en Inglaterra; por el irlandés Colombán, en Suiza; por san Bonifacio, en Alemania; y por Auscairo y Metodio, en los países de raza eslava y escandinava.

4. Cuando las cruzadas, que no fueron en verdad sino *misiones* armadas, despertaron el celo cristiano, sus órdenes, recientemente establecidas, se consagraron á predicar la fe entre los infieles. Los franciscanos y los dominicos se repartieron por toda el Africa y el Asia, y los padres de san Francisco obtuvieron el privilegio (1336) de guardar el Santo Sepulcro.

5. El descubrimiento del Nuevo Mundo vino á despertar el espíritu de proselitismo en la Europa católica, y la fundación de la Compañía de Jesús enviaba á las Indias numerosos MISIONEROS, á cuya cabeza debe colocarse á san Francisco Javier, el apóstol de las Grandes Indias.

6. Después de él, el padre Ricci fué, hacia 1580, á introducir el cristianismo en la China, donde se establecieron muchas iglesias, no obstante las frecuentes persecuciones.

7. En 1622, el papa Gregorio XV, queriendo dar á los trabajos, personales hasta entonces, de los MISIONEROS una dirección á la vez más uniforme y más general, fundó en Roma la Congregación de la Propaganda *(de Propaganda fide).*

8. En 1627, Urbano VIII fundó adjunto un colegio, donde los jóvenes se preparaban para ejercer el apostolado, dotándole con una imprenta provista de caracteres para cincuenta lenguas.

9. El primer establecimiento de MISIONEROS que hubo en Francia, fué el de los *lazaristas*, en 1632; y poco después, hubo otras dos instituciones parecidas: la *Congregación del Santísi-*

Digitized by Google

mo Sacramento (1644), las *Misiones extranjeras* (1663).

10. De esta última casa, fundada en la calle de Bac, en París, por el padre Bernardo de Santa Teresa, salieron los MISIONEROS más notables, así por su celo apostólico, como por sus trabajos científicos; entre otros, los padres Palín, Regis, Gertillón, Parennin y Charlevoix.

11. Además de la conversión de infieles, los padres de las *Misiones extranjeras* se propusieron formar un clero indígena entre las poblaciones convertidas al cristianismo. Sus esfuerzos alcanzaron el mejor éxito y muy pronto tuvieron un gran número de colonias cristianas en la China, en el Japón, en las Indias, en todo el continente de las dos Américas, donde florecieron; sobre todo, en el Paraguay, los célebres establecimientos fundados por los jesuítas.

12. Las más crueles persecuciones, renovadas hasta nuestros días, contra los MISIONEROS y sus discípulos, no han podido entibiar su ardor por la propagación de la fe. Anualmente parte de Europa á las peligrosas misiones de la China, del Japón y del Tonkín, un gran número de sacerdotes. Es de advertir que sólo en este último reino se contaban, antes de la última persecución, más de 700 iglesias y 87 casas religiosas.

13. El protestantismo, como el catolicismo, tiene también sus MISIONEROS, que recluta entre los diferentes cultos reformados; pero cuyo mayor número pertenece á las sociedades establecidas en Inglaterra.

14. De estas sociedades (la primera data de 1647), la más importante es la que se ocupa principalmente en repartir la *Biblia;* y que, desde 1804, época de su fundación, ha repartido millones de ejemplares, escritos en 175 lenguas. Concretándose su misión á este fin, los miembros de la *Sociedad Bíblica* de Londres han extendido prodigiosamente sus relaciones, cuyo éxito no ha respondido á los cuantiosos recursos de que dispone la compañía; pero, en cambio, han sido agentes muy hábiles para favorecer la extensión de la industria y el poder ingleses.

15. Los Estados Unidos de América han querido rivalizar con la Gran Bretaña, fundando cinco sociedades de MISIONEROS, desde 1810 á 1820; y entre las sectas protestantes, los hermanos Moravos se han distinguido por el considerable número de misiones que han llegado á establecer; sobre todo, con el fin de convertir á los negros.

Misiones. Femenino plural. *Historia.* Nombre que se da á los establecimientos religiosos fundados y dirigidos por los misioneros católicos en las diferentes partes del mundo. Se dedicaron á ellas principalmente cuatro congregaciones: los dominicos, los franciscanos, los jesuítas y los padres de las MISIONES extranjeras, que se dividían en diferentes clases, á saber:

1. MISIONES *de Levante,* que comprendía las islas del Archipiélago, la Turquía europea y asiática, la Persia, el Egipto y la Etiopía.

2. MISIONES *de la India,* que se extendían desde el Indostán hasta Manila y las Nuevas Filipinas.

3. MISIONES *de la China,* á las cuales se unían las del Tonkín, de la Cochinchina y del Japón.

4. MISIONES *de América,* que abrazaban el inmenso espacio comprendido entre la bahía de Hudson, el Canadá y la provincia del Paraguay.

5. En el Nuevo Mundo, estos establecimientos llegaron, gracias á una hábil dirección, al más alto grado de prosperidad y formaron numerosas colonias, donde se introdujeron las artes y la industria de Europa al mismo tiempo que la religión cristiana. Tales eran, por ejemplo, las MISIONES *del Perú,* que dieron á España, en el siglo XVIII, la provincia de Maynas, perteneciente hoy al Estado de Nueva Granada; las *siete* MISIONES del Brasil, por las cuales las siete provincias de San Pedro se sometieron al protectorado de Portugal; en fin, las célebres *Reducciones* del Paraguay, que, fundadas por los jesuítas á orillas del río cuyo nombre llevan, ofrecieron el singular espectáculo de una república cristiana floreciente en medio de un país hasta entonces bárbaro y pagano. Después de prosperar largo tiempo, bajo la administración de los religiosos, que eran como soberanos, las *Reducciones* del Paraguay fueron (1750) cedidas á Portugal por España, á la que volvieron once años después; pero no pudieron recobrar lo que ya habían perdido y cayeron al fin. Entre las principales MISIONES de América, se pueden citar las de Nueva Francia, de las Antillas, de la Guayana y de la California.

6. Las MISIONES han dado en todas partes donde se han establecido resultados importantes y ventajosos que no se pueden negar. No sólo han propagado el Evangelio en regiones desconocidas y sometídolas á los Estados europeos, sino que también por los trabajos y descubrimientos de los misioneros han enriquecido con conocimientos nuevos la geografía, la historia, la filología y todas las ciencias naturales.

Misis. Masculino. *Zoología.* Género de crustáceos decápodos. ‖ Especie de mariposas diurnas. ‖ Femenino. *Mineralogía.* Especie de mineral vitriólico que se encuentra en las minas de cobre.

ETIMOLOGÍA. Griego μύσις *(mysis),* compresión.

Misiva. Femenino. Carta ó esquela que se envía á alguno.

ETIMOLOGÍA. *Misivo:* catalán, *missiva;* francés, *missive;* italiano, *missiva.*

Misivo, va. Adjetivo que se aplica al papel, billete ó carta que se envía á alguno.

ETIMOLOGÍA. Latín *missus,* enviado, participio pasivo de *mittĕre,* enviar: provenzal, *missiu;* catalán, *missiu, vá;* francés, *missif;* italiano, *missivo.*

Mismar. Masculino. Especie de tumor que se forma en los dedos de los piés, por efecto de una contusión.

Mismiseidad. Femenino. Voz usada para exagerar la identidad de una cosa. (CABALLERO.)

Mismísimo, ma. Adjetivo superlativo de mismo.

Mismo, ma. Adjetivo que denota ser una persona ó cosa las propias que se han visto ó de que se hace mérito, y no otras; y así decimos: este pobre es el MISMO á quien ayer socorrí; esa espada es la MISMA que sirvió á mi padre. ‖ Semejante ó igual; y así se dice: de la MISMA naturaleza; del MISMO color. ‖ Por pleonasmo se añade á los pronombres personales para dar más aseveración y energía á lo que se dice; por ejemplo: yo MISMO lo haré; ella MISMA se condena; y también á algunos adverbios; como: hoy MISMO lo haré; aquí MISMO te espero. En esta última aplicación no tiene nunca desinencia femenina.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *medesme, mesesme, meesme, meime, metessme, smetessma* (en el poema de Boecio): catalán, *mateix, mateixa;* francés del siglo XI, *meïsme;* moderno, *méme;* burguiñón, *moéme, moime;* Berry, *meinme;* portugués, *mesmo;* italiano, *medesimo,* del latín *metipse.*

1. El latín *metipse* representa cuatro elementos.

1.° *Me,* acusativo y ablativo de *ego, mei,* yo.

2.° *Is, ea, id,* este, esta, esto.

3.° *T* eufónica, para evitar la pronunciación inmediata de dos vocales.

4.° *Pse,* partícula inseparable que entra en *ipse, reapse,* simétrica de *pte,* que entra en *meâpte* (PLAUTO); *mopte, mâpte.* (CICERÓN.)

2. Compongamos ahora la voz del artículo: *me-t-is-ipse,* «yo soy ese mismo; yo soy la persona de que se habla.»

Miso. Prefijo técnico, del griego μῖσος *(mīsos),* odio; μισεῖν *(miseīn),* odiar.

Miso. Anticuado. Curso ó carrera.

Misocapnia. Femenino. *Literatura.* Título de una obra de Jacobo I de Inglaterra, contra el uso del tabaco.

ETIMOLOGÍA. Griego *miseīn,* aborrecer, y *kápnos,* humo; μισεῖν κάπνος: francés, *misocapnie.*

Misocéfalo, la. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene la cabeza en forma de chupador; se dice de ciertos entozoarios.

ETIMOLOGÍA. *Miso* y *képhalē,* cabeza.

Misogamia. Aversión al matrimonio.

ETIMOLOGÍA. *Miso* y *gámos,* casamiento: francés, *misogamie.*

Misógamo, ma. Adjetivo. El que tiene aversión al matrimonio.

ETIMOLOGÍA. *Misogamia:* francés, *misogame.*

Misoginia. Femenino. Aversión á las mujeres.

ETIMOLOGÍA. *Miso* y *gynē,* mujer: francés, *misogynie.*

Digitized by Google

Misógino. Masculino. Hombre que aborrece á la mujer.

ETIMOLOGÍA. *Misoginia:* francés, *misogyne.*

Misologia. Femenino. Aversión á la lógica.

ETIMOLOGÍA. *Miso* y *lógos*, pensamiento y palabra, razón y verbo.

Misón. Masculino. Bebida que hacen los chinos con coles fermentadas.

Misopogón. Masculino. *Literatura.* Título de una sátira del emperador Juliano contra los de Antioquía, los cuales se burlaban de la barba del emperador, ó de que llevase la barba.

ETIMOLOGÍA. Griego *miseīn*, odiar, y *pōgōn*, barba; μισεῖν πωγών: francés, *misopogon.*

Misopsiquia. Femenino. *Medicina.* Aversión á la vida.

ETIMOLOGÍA. *Miso* y *psychē*, vida.

Misor. Masculino. *Tiempos heroicos.* Hijo de Amynus y padre de Taaut ó Thaut de los egipcios.

Misorina. Femenino. *Mineralogía.* Substancia compuesta de ácido carbónico, deutóxido de cobre, peróxido de hierro y sílice.

Mispiquel. Masculino. Hierro cobaltífero mezclado con arsénico.

Misr. Masculino. *Erudición.* Nombre que los árabes han dado al Egipto: *tierra de* MISA.

Mistacíneo, nea. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene bigotes.

ETIMOLOGÍA. Griego μύσταξ *(mystax)*, mostacho.

Mistacófano, na. Adjetivo. *Zoología.* Calificación de ciertos animales que tienen bigotes muy largos.

ETIMOLOGÍA. Griego *mystax*, bigote, y *phānós*, visible, espléndido: μύσταξ φᾶνός.

Mistagogia. Femenino. *Politeísmo griego.* Imitación de los misterios.

ETIMOLOGÍA. Griego μυσταγωγία *(mystagōgía)*; de *mystēs*, iniciador, y *agōgós*, que impulsa: francés, *mystagogie.*

Mistagogo. Masculino. Sacerdote que iniciaba en los misterios de la religión.

ETIMOLOGÍA. *Mistagogia:* griego, μυσταγωγός *(mystagōgós)*; francés, *mystagogue.*

Mistamente. Véase MIXTAMENTE.

Mistar. Activo. Hablar ó hacer algún ruido con la boca. Se usa comunmente con negación.

Mistela. Femenino. Bebida que se hace de la mezcla de aguardiente, agua y azúcar y algo de canela.

ETIMOLOGÍA. *Mistura.*

Misterial. Adjetivo anticuado. MISTERIOSO.

Misterialmente. Adverbio de modo anticuado. MISTERIOSAMENTE.

Misterio. Masculino. Secreto incomprensible de las verdades divinas reveladas. ‖ Cualquier cosa que es muy difícil de comprender. ‖ El secreto de los príncipes en los negocios de mucha entidad y consideración. ‖ Cada uno de los pasos de la sagrada vida, pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo, cuando se consideran con separación; y así se dice: los MISTERIOS del Rosario. ‖ Cualquier paso de éstos ó de la Sagrada Escritura, cuando se representan con imágenes. ‖ HABLAR DE MISTERIO. Frase. Hablar alguno cautelosa y reservadamente, ó afectar oscuridad en lo que dice, para dar en qué entender y qué discurrir á los que oyen. ‖ HACER MISTERIO. Frase. HABLAR DE MISTERIO. ‖ NO SER SIN MISTERIO Ó NO SER POR FALTA DE MISTERIO. Frase con que se da á entender que una cosa no se hizo por acaso y sin premeditación, sino con motivos justos y reservados.

ETIMOLOGÍA. Griego μύστης *(mystēs)*, iniciado; μυστήριον *(mystērion)*, misterio; forma de μύειν *(myein)*, guardar un secreto: latín, *mystērium;* italiano, *mistero;* francés, *mystère;* provenzal, *mysteri;* catalán, *misteri.*

Misterión. Masculino. *Farmacia antigua.* Especie de antídoto.

ETIMOLOGÍA. *Misterio.*

Misteriosamente. Adverbio de modo. Secreta y escondidamente, con misterio.

ETIMOLOGÍA. *Misteriosa* y el sufijo adverbial *mente:* latín de san Jerónimo, *mistēriālĭter;* italiano, *misteriosamente;* francés, *mystérieusement;* catalán, *misteriosament.*

Misterioso, sa. Adjetivo. Lo que encierra ó incluye en sí misterio. Se aplica también al que hace misterios y da á entender cosas recónditas donde no las hay.

ETIMOLOGÍA. *Misterio:* catalán, *misteriós, a;* francés, *mystérieux;* italiano, *misterioso.*

Mistibinario. MIXTIBINARIO.

Mistica. Femenino. Parte de la teología que trata de la vida espiritual y contemplativa, y del conocimiento y dirección de los espíritus.

ETIMOLOGÍA. *Místico:* catalán, *mística.*

Misticamente. Adverbio de modo. Figuradamente, de un modo místico ó misterioso. ‖ ESPIRITUALMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Mistica* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *mystĭcè;* italiano, *misticamente;* francés, *mystiquement;* catalán, *místicament.*

Misticismo. Adjetivo. Estado de la persona que se dedica mucho á Dios ó á las cosas espirituales. ‖ Doctrina filosófica religiosa que establece comunicaciones secretas entre el hombre y la divinidad, haciendo predominar en las cuestiones filosófico-religiosas el afecto y entusiasmo.

ETIMOLOGÍA. *Místico 2:* francés, *mysticisme;* italiano, *misticismo.*

1. Místico. Masculino. Embarcación costanera de dos velas, que se usa en el Mediterráneo.

ETIMOLOGÍA. 1. Catalán *mestech*, del árabe *mesteh* (مسطح). (GAYANGOS.)

2. Árabe *misteh* (مسطح). (DUGAT.)

3. Árabe مسطح *(mosattah, mosettah.)* (FLEIS-CHER, DOZY.)

Reseña.—Confirman la anterior etimología los datos siguientes:

1.° Amari ha encontrado este nombre escrito con todas sus vocales en los manuscritos que dicho autor publica. *(I diplomi arabi del R. archivio florentino.)*

2.° El mismo autor halló *mosattah, mosetteh*, en un antiguo *Diccionario* árabe-latino de la *Richiardiana*, en donde se define por *barca armata*, buque armado.

3.° Hállase también en autores egipcios, como en Macrizī. *(II, 193, edición de Boulac.)*

4.° Parece que hoy ha dejado de estar en uso, puesto que el editor egipcio de Maccarī escribe *mochtah, mechteh, michteh* (مشطح), forma bárbara.

2. Místico, ca. Adjetivo. Lo que incluye misterio ó razón oculta. ‖ Lo perteneciente á la mística. Se usa también como sustantivo, por el que se dedica á la vida espiritual y por el que escribe ó trata de mística.

ETIMOLOGÍA. *Misterio:* griego, μυστικός *(mystikós)*; latín, *mystĭcus;* catalán, *místich, ca;* provenzal, *mystic, mistic;* francés, *mystique;* italiano, *mistico.*

Misticón. Masculino. El que afecta mística y santidad.

ETIMOLOGÍA. *Místico 2.*

Mistifori. Véase MIXTIFORI.

Mistilíneo. Véase MIXTILÍNEO.

Mistinervado. Véase MIXTINERVADO.

Mistión. Véase MIXTIÓN.

Misto. Véase MIXTO.

Mistral ó **Minstral.** Masculino. Véase MAESTRAL por viento Tramontana.

Mistro. Nombre de una de las medidas que usaban los griegos para los licores.

ETIMOLOGÍA. Griego μύστρον *(mystron)*, la cuarta parte de un ciato: latín, *mystrum.*

Mistura. Véase MIXTURA.

Misturar. Véase MIXTURAR.

Misturera. Femenino. En Lima, las ramilleteras vendedoras por las calles.

Misturero. Véase MIXTURERO.

Misura. Femenino anticuado. Comedimiento, mesura.

ETIMOLOGÍA. *Mesura.*

Mita. Femenino. Repartimiento que se hacía por sorteo en los pueblos de los indios para sacar el número correspondiente de vecinos que debían emplearse en los trabajos públicos. ‖ En el Perú, tributo que pagaban los indios.

Mitacismo. Masculino. Vicio de una oración, cuando se repite mucho la letra *m* en la misma frase, y cuando acaba una dicción en *m* y la otra principia con vocal.

ETIMOLOGÍA. Griego μῦ *(my)*, equivalente á nuestra *eme:* latín, *mĕtăcismus*, forma bárbara; francés, *mytacisme.*

Mitad. Femenino. Una de las dos partes iguales en que se divide un todo. ‖ Y MITAD. Modo adverbial. Por

Digitized by Google

partes iguales. ‖ ENGAÑARSE EN LA MITAD DE SU JUSTO PRECIO. Frase metafórica. Padecer mucho engaño. ‖ LA MITAD DEL AÑO CON ARTE Y ENGAÑO, Y LA OTRA PARTE CON ENGAÑO Y ARTE. Refrán que denota el modo de vivir de algunos, que sin tener cosa propia, ganan y campan en fuerza de su habilidad y maña. ‖ LA MITAD Y OTRO TANTO. Expresión que se usa para excusarse de responder derechamente á lo que se pregunta; especialmente, hablando de cantidad ó número.

ETIMOLOGÍA. Catalán *meytat, mitat:* provenzal, *mitat, meitat;* burguiñón, *mitié;* portugués, *metade;* francés del siglo XI, *meitiet;* moderno, *moitié;* italiano, *metà,* del latín *mĕdias, mĕdiātis,* forma de *mĕdius,* medio.

Mitán. Masculino anticuado. HOLANDILLA.

Mitayo. Masculino. El indio que daban por sorteo y repartimiento los pueblos para el trabajo. ‖ El indio que llevaba lo recaudado del tributo de la MITA.

Mitescente. Adjetivo. *Medicina.* Que ablanda ó suaviza.

ETIMOLOGÍA. Latín *mītis,* suave; *mītesc're,* ablandar; *mītēscens, entis,* que ablanda.

Mitg. Masculino. *Mitología.* Nombre que los kamchadales dan al dios del mar.

Mithama. Masculino. *Gnosticismo.* El genio del bien, según los basilidianos, secta de los gnósticos.

Mithodis. Masculino. *Mitología.* Entre los cimbrios, uno de los tres dioses inferiores, que probablemente será el mago Mitholhín, quien, durante los diez años que dura la ausencia de Odín, se hace tributar honores divinos.

Mithra. Masculino. *Mitología.* Dios de los antiguos persas, subordinado á Ormuzd, y bajo cuyo nombre se adoraba al sol y al fuego. Recorre incesantemente el espacio, viéndolo todo con sus mil ojos y oyéndolo todo con sus mil orejas. Combate á Ahrimán y los Devs (Devos); guarda á todas las criaturas, fertiliza la tierra, hace prosperar á los hombres y pesa las acciones humanas en la entrada del puente que conduce á la eternidad. Se le invocaba tres veces al día y se le consagraba un mes de cada año; y un día, de cada mes. Su culto estuvo muy extendido en la antigüedad. En Roma tuvo un templo, sobre el monte Capitolino, y se le tributó mucho culto en tiempos de Claudio, de Nerón y de Cómmodo. Los iniciados eran sometidos á pruebas rigurosas y después, marcados con un sello, coronados y armados. La *hermandad mithriaca* se dividía en siete clases, colocadas bajo la protección de siete divinidades, á saber: Saturno, Venus, Júpiter, Mercurio, Marte, Luna y Sol. En sus fiestas se inmolaban víctimas humanas. En numerosos bajo relieves se le representa en figura de un joven cubierto con gorro frigio, con túnica verde y manto flotante, clavando el puñal en el cuello á un toro. Véanse acerca de este artículo: MÜLLER, *Mithras:* y LAYARD, *Recherches historiques et archeologiques sur le culte de Mithras.*

Mítico, ca. Adjetivo. Propio del mito.

ETIMOLOGÍA. *Mito:* latín, *mythĭcus,* autor que ha escrito sobre las fábulas de los antiguos; *mitógrafo,* en Macrobio; francés, *mythique.*

Mitido, da. Participio pasivo anticuado de meter. METIDO.

Mitigable. Adjetivo. Que puede mitigarse.

Mitigación. Femenino. Moderación ó diminución del rigor de alguna cosa, como la MITIGACIÓN del dolor, de la ley, etc.

ETIMOLOGÍA. *Mitigar:* latín, *mītĭgātĭo,* la acción de calmar; forma sustantiva abstracta de *mītĭgātus,* mitigado; catalán, *mitigació;* francés, *mitigation;* italiano, *mitigazione.*

Mitigadamente. Adverbio modal. De un modo mitigado.

ETIMOLOGÍA. *Mitigada* y el sufijo adverbial *mente.*

Mitigado, da. Participio pasivo de mitigar.

ETIMOLOGÍA. *Mitigar:* latín, *mītĭgātus,* participio pasivo de *mītĭgāre,* mitigar; italiano, *mitigato;* francés, *mitigé;* catalán, *mitigat, da.*

Mitigador. Masculino. El que mitiga, modera ó aplaca alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Mitigar:* italiano, *mitigator.*

Mitigal. Masculino. Moneda antigua de oro y plata, acuñada por los moros, y que corrió mucho tiempo entre los cristianos.

1. Arabe *thagal,* pesar; *mithagāl,* peso de 24 quilates y especie de flauta, instrumento que actualmente se usa en Turquía, compuesto de 23 tubos de caña: francés, *mescal;* portugués, *matigal, metigal, matical, metical, mitical.*

2. Nuestro antiguo romance presenta este vocablo bajo formas más variadas y remotas que el portugués: *metel, meteal, metgal,* en Berganza; *mencal, mercal,* en Sánchez; *mechal,* en Muñoz; *metical, meteal,* voces corrientes en la antigua lengua.

3. La forma etimológica es *metgal* ó *meteal,* y no *mencal,* como equivocadamente opina Sánchez.

Mitigante. Participio activo de mitigar. El que mitiga.

ETIMOLOGÍA. Latín *mītĭgans, antis:* catalán, *mitigant.*

Mitigar. Activo. Moderar, aplacar, disminuir ó suavizar alguna cosa rigurosa ó áspera.

ETIMOLOGÍA. Latín *mītĭgāre;* de *mītis,* suave, é *ĭgāre,* tema frecuentativo de *agĕre,* hacer: catalán, *mitigar;* francés, *mitiger;* italiano, *mitigare.*

Mitigarse. Recíproco. Aplacarse. ‖ Disminuirse la intensidad de una cosa, como mitigarse la fiebre, la exacerbación, la cólera.

Mitigativo, va. Adjetivo. Lo que mitiga ó tiene virtud de mitigar.

ETIMOLOGÍA. *Mitigar:* latín, *mītĭgātīvus;* francés, *mitigatif;* provenzal, *mitigatiu;* italiano, *mitigativo.*

Mitigatorio, ria. Adjetivo. MITIGATIVO.

ETIMOLOGÍA. *Mitigativo:* latín, *mītĭgātōrĭus.*

Mitiláceo, cea. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido á una almeja.

ETIMOLOGÍA. Griego μύτιλος *(mýtilos),* almeja.

Mitilene. Masculino. *Tiempos heroicos.* Hijo de Macareo y fundador de la ciudad que lleva su nombre en la isla de Lesbos. Esta ciudad, antes rica, poderosa y de gran población, no ofrece hoy más que ruinas, junto á las cuales se eleva la ciudad moderna de Metelín, ó Castro.

ETIMOLOGÍA. Latín *Mitylēne.*

Mitilenias. Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas en honor de Apolo, que se celebraban en *Mitilene,* en la isla de Lesbos.

Mitilénico, ca. Adjetivo. MITILENIO.

Mitilenio, nia. Sustantivo y adjetivo. Natural ó propio de Mitilene, antigua capital de la isla de Lesbos.

Mitileno, na. Adjetivo. MITILÁCEO.

Mitiloides. Masculino plural. Familia de conchas fósiles, parecidas á las almejas.

ETIMOLOGÍA. Griego *mýtilos,* almejas, y *eĭdos,* forma: francés, *mytiloides,* forma abusiva.

Mitina. Femenino. *Botánica.* Especie de cardo aljonjero que no tiene espinas en los cantos de las láminas del perianto.

Mitismo. Masculino. La ciencia de los mitos. ‖ Sistema mítico.

ETIMOLOGÍA. *Mito:* francés, *mythisme,* abuso de las explicaciones místicas.

Mito. Masculino. Fábula, ficción alegórica; especialmente, en materia religiosa.

ETIMOLOGÍA. Griego μῦθος *(mythos),* leyenda de la historia heroica ó de los tiempos fabulosos; figura, representación: latín, *mythos, mythus,* fábula; italiano y catalán, *mito;* francés, *mithe.*

Mitografía. Femenino. Descripción de las fábulas paganas.

ETIMOLOGÍA. Griego *mythos,* mito, y *graphein,* describir: francés, *mythographie.*

Mitográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la mitografía.

Mitógrafo, fa. Masculino. El que escribe sobre mitografía.

Mitología. Femenino. La historia de los fabulosos dioses y héroes de la gentilidad. ‖ Explicación y conocimiento de los misterios del paganismo. ‖ Relación fabulosa de las ideas ó de los tiempos politeístas. ‖ En su sentido más lato, la religión de los gentiles; como cuando decimos: LA MITOLOGÍA de los griegos; LA MITOLOGÍA de los romanos.

ETIMOLOGÍA. Griego μυθολογία *(mythologia);* de *mythos,* figura, y *lógos,* discurso: latín, *mythŏlŏgĭa;* catalán, *mitología;* francés, *mythologie;* italiano, *mitologia.*

Digitized by Google

Mitología: del griego *mithos*, fábula, tradición, y *logía*, tratado de la fábula; historia de los fabulosos dioses, semidioses y héroes de la gentilidad. (Monlau.)

Mitológicamente. Adverbio de modo. Según la mitología. ‖ De un modo fabuloso.

Etimología. *Mitológica* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *mythologiquement;* italiano, *mitologicamente.*

Mitológico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la mitología. Se usa también como sustantivo por el instruído en ella.

Etimología. *Mitología:* griego, μυθολογικός *(mythologikós);* italiano, *mitològico;* francés, *mythologique;* catalán, *mitológich, ca.*

Mitologista. Masculino. El autor de alguna obra mitológica ó el sujeto versado en la mitología.

Etimología. *Mitólogo:* catalán, *mitologista;* francés, *mythologiste.*

Mitologizar. Activo. Interpretar una fábula moralmente.

Mitólogo, ga. Masculino. La persona instruída en mitología.

Etimología. Griego μυθολόγος *(mythológos):* italiano, *mitologo;* francés, *mythologue.*

Mitón. Masculino. Especie de guante sin dedos de que usan las mujeres.

Etimología. 1. Derivado de *mano.* (Monlau.)

2. Francés *mitaine, miton:* burguiñón, *mite;* ginebrino, *mite;* bajo latín, *mittela, mitana, mita,* en un texto de 1218, citado por Littré.

3. Según este autor, *mitón* representa la raíz *mit,* que se halla en *mit-ié,* antigua forma de *moité,* mitad, porque el *mitón* se dividía en dos *mitades:* una, para los cuatro dedos de la mano; otra, para el pulgar.

4. Esta etimología es tan evidente como preciosa.

5. *Mitón* no tiene relación alguna con *mano.*

Mitonero, ra. Masculino. El que hace ó vende mitones.

Mitosanto. Mitosato.

Etimología. La forma *mitosanto,* que aparece en algunos *Diccionarios,* debe ser errata de imprenta, puesto que representa el francés *mitosate.*

Mitosato. Masculino. *Entomología.* Clase de insectos córneos y sin palpos. ‖ Adjetivo. De mandíbulas córneas.

Etimología. Francés *mitosate.*

Mitote. Masculino. Especie de baile ó danza que usaban los indios, en que entraba gran número de ellos, adornados vistosamente, y agarrados de las manos formaban un gran corro, en medio del cual ponían una bandera, y junto á ella, el brebaje que les servía de bebida; y así iban haciendo sus mudanzas al son de un tamboril, y bebiendo de rato en rato, hasta que se embriagaban y privaban de sentido. ‖ Provincial América. Melindre, aspaviento.

Mitotero. Masculino. El que hace mitotes, esto es, melindres y aspavientos.

Mitouce. Masculino. *Mitología.* Ídolo venerado por los negros del Congo.

1. Mitra. Femenino. El adorno ó toca de la cabeza que usaban los persas, de quienes lo tomaron otras naciones. ‖ El ornamento que traen en la cabeza los arzobispos y obispos por insignia de su dignidad. Usan también de ella en funciones públicas algunos abades, canónigos y otros eclesiásticos que por privilegio gozan este honor á semejanza de los obispos. ‖ La misma dignidad del arzobispo ú obispo, y en algunas partes se llama así el territorio de su jurisdicción. ‖ Llamaban así vulgar, impropia é indignamente á la coroza que se ponía á los hechiceros y otros delincuentes.

Etimología. Griego μίτρα *(mítra):* latín, *mitra;* italiano y catalán, *mitra;* francés, *mitre.*

Reseña.—Antigüedades. 1. Especie de sombrero de los galos, sacerdotes de Cibeles. Se llamaba también *tiara frigia.* Era á manera de un bonete cónico, que volvía sobre sí mismo en su punta: lo que nosotros llamamos gorro frigio.

2. También se llamó mitra al tocado que usaron las damas romanas, á imitación de las griegas.

2. Mitra. Femenino. *Arquitectura.* Segunda parte de una chimenea, que se incluye en la primera, para disminuir la abertura é impedir que salga el humo.

Etimología. *Mitra 1,* por semejanza de forma.

3. Mitra. Femenino. *Masonería.* Nombre de un ángulo de 45 grados.

4. Mitra. Masculino. *Mitología persiana.* El Sol, divinidad.

Etimología. Sanscrito *Mitra,* nombre de una de las divinidades solares de los vedas: persa, *mithras;* griego, Μίθρας, μίθρης *(míthras, míthrēs);* latín, *mithra, mithras, mithres;* francés, *mithra, mithras,* cuya palabra significa amigo, favorable.

Mitracismo. Masculino. Culto de Mitra.

Etimología. *Mitra 4.*

Mitrado. Adjetivo que se aplica á la persona que tiene privilegio para traer mitra en las funciones públicas.

Etimología. *Mitrar:* latín, *mitrātus;* francés, *mitré;* italiano, *mitrato;* catalán, *mitrat, da.*

Mitral. Adjetivo. *Anatomía.* Epíteto de las válvulas triangulares que guarnecen la abertura por donde comunica la aurícula izquierda del corazón con el ventrículo del mismo lado. ‖ Que tiene la forma de mitra.

Etimología. *Mitra:* francés, *mitral.*

Mitrar. Neutro familiar. Obtener algún obispado.

Etimología. *Mitra:* italiano, *mitrare;* francés antiguo, *mitrer,* ser condenado á llevar la *mitra;* esto es, exponerse á la vergüenza pública; catalán antiguo, *mitrar,* obtener un obispado.

Mitrax. Masculino. *Ictiología.* Género de crustáceos decápodos.

Etimología. Griego μίθραξ *(míthrax):* latín, *mithrax,* piedra preciosa que representa varios colores al reflejo del sol.

Mitriaco, ca. Adjetivo. Propio del culto de Mitra.

Etimología. *Mitra 4:* latín, *mitriăcus;* francés, *mithriaque.*

Mitridates, Mitridato. Masculino. Nombre patronímico griego. ‖ *Historia antigua.* Rey del Ponto vencido por Pompeyo. (Justino.)

Etimología. 1. Persa *mithridatta,* dado por Mitra.

2. *Mitridates* quiere decir dado por *Mitra,* como el *apollodote* de los griegos quiere decir *dado* por *Apolo.*

Mitridato. Masculino. Antídoto ó composición de varias cosas ó drogas; como opio, víboras, agárico, etc., el cual se tiene por preservativo contra los venenos.

Etimología. *Mitrídates,* rey del Ponto, á quien se atribuye la invención: italiano, *mitridato;* francés, *mithridate.*

Mitriforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la forma de una mitra.

Etimología. *Mitra* y *forma:* francés, *mitriforme.*

Mitro. Masculino. *Conquiliología.* Género de conchas univalvas.

Etimología. *Mitra.*

Mitrula. Femenino. *Botánica.* Género de hongos cuyo sombrerete es mitriforme.

Etimología. *Mitro.*

Mitrulino, na. Adjetivo. Análogo á la mítrula.

Mitula. Femenino. Mejillón.

Etimología. *Mítulo.*

Mitulo. Masculino. Marisco. Mejillón.

Etimología. Griego μίτυλος *(mítylos),* almeja: latín, *mītŭlus.*

Miuro, ra. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido á la cola de un ratón.

Etimología. Griego μύουρος *(myouros);* de *mys,* ratón, y *ourá,* cola.

Mixa. Femenino. *Ornitología.* Parte del vértice de la mandíbula de los pájaros.

Etimología. Griego μύξα *(myxa),* fosa nasal: francés, *myxe.*

Mixe. Masculino. Especie de tabaco silvestre que se cría en Méjico.

Mixo-lidio. Masculino. *Música antigua.* Modo mixo-lidio. El más agudo de los modos.

Etimología. Griego μιξολύδιος *(myxolydios);* de μίξ *(mix),* mezcla, y λύδιος *(lydios),* lidio: francés, *mixo-lydien.*

Mixtamente. Adverbio de modo forense que sirve para denotar que una causa pertenece á los dos fueros, eclesiástico y civil.

Etimología. *Mixta* y el sufijo adverbial *mente.*

Mixtela. Femenino anticuado. Mistela.

Mixtibinario, ria. Adjetivo. *Mineralogía.* Cristal mixtibinario. Cristal que resulta de un decrecimiento mixto y de otro decrecimiento por dos órdenes ó hileras.

Digitized by Google

Etimología. *Mixto* y *binario:* francés, *mixtibinaire.*

Mixti-bisunitario, ria. Adjetivo. *Mineralogía.* Cristal mixti-bisunitario. Cristal que resulta de un decrecimiento mixto y de dos decrecimientos por una sola hilera.

Etimología. *Mixto, bis,* dós, y *unitario:* francés, *mixti-bisunitaire.*

Mixtifori. Locución latina que se usa en nuestro castellano, aplicándola á los delitos de que pueden conocer el tribunal eclesiástico y seglar. ‖ Se aplica también á las cosas ó hechos cuya naturaleza no se puede deslindar con suficiente claridad.

Mixtilíneo, nea. Adjetivo. *Geometría.* Figuras mixtilíneas. Figuras terminadas, en parte, por líneas rectas, y en parte, por líneas curvas, en cuyo sentido se dice *ángulo* mixtilíneo. ‖ Cristal mixtilíneo. *Mineralogía.* Cristal cuyas faces terminales son planas, las unas, y convexas, las otras.

Etimología. *Mixto* y *línea:* francés, *mixtiligne.*

Reseña.—Llámase *ángulo* mixtilíneo al formado por una línea recta y otra, curva.

Mixtinervado, da. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las hojas, cuyas nervaduras de la base y de los lados nacen de una del medio.

Etimología. *Mixto* y *nervio:* francés, *mixtinerve.*

Mixtinervo, va. Adjetivo. *Botánica.* Hoja mixtinerva. Hojas cuyas nervaduras están dirigidas en todos sentidos.

Etimología. *Mixto* y *nervio:* francés, *mixtinerve.*

Mixtión. Femenino. *Farmacia.* Mezcla, mixtura.

Etimología. *Mixto:* latín, *mistĭo* y *mixtĭo,* forma sustantiva abstracta de *mistus* y *mixtus,* mixto; provenzal y francés, *mixtion;* italiano, *mistione.*

Mixti-ternario, ria. Adjetivo. *Mineralogía.* Cristal mixti-ternario. Cristal que proviene de un decrecimiento mixto y de otro decrecimiento por tres órdenes ó hileras.

Etimología. *Mixto* y *ternario:* francés, *mixtiternaire.*

Mixti-triunitario, ria. *Mineralogía.* Cristal mixti-triunitario. Cristal que proviene de un decrecimiento mixto y de tres decrecimientos por un solo orden ó hilera.

Etimología. *Mixto, tres* y *unitario:* francés, *mixti-triunitaire.*

Mixti-unibinario, ria. Adjetivo. *Mineralogía.* Cristal mixti unibinario. Cristal que procede de un decrecimiento mixto, de otro decrecimiento por una hilera, y de otro, por dos.

Etimología. *Mixto, uno* y *binario:* francés, *mixti-unibinaire.*

Mixto, ta. Adjetivo. Mezclado ó incorporado con otra cosa. ‖ Compuesto de muchas cosas de diferente naturaleza; esto es, compuesto de varios simples. Así decimos que los hombres, criaturas mixtas, no pueden tener la perfección cabal y directa de las substancias inmateriales, puesto que tendrían que ser puramente espirituales para percibir la idea perfecta de lo inmaterial. ‖ Gobierno mixto. *Política.* El gobierno que participa de ciertos poderes de naturaleza contraria, como el gobierno de Cartago, en que el poder estaba dividido entre el pueblo y los grandes. Mixto es lo contrario de monárquico, como representativo lo es de absoluto, como hereditario lo es de electivo, como aristocrático lo es de popular, como teocrático lo es de civil. ‖ Los gobiernos representativos, constitucionales ó parlamentarios son realmente gobiernos mixtos, puesto que se componen del elemento hereditario representado por el trono y del electivo, representado por las Cámaras, viniendo á ser una mixtura de trono y de pueblo, de sanción y de voto. ‖ Comisión mixta. Comisión compuesta de hombres pertenecientes á dos corporaciones, ó á dos países; como cuando decimos: «la *comisión* mixta del Senado y del Congreso;» «la *comisión* mixta de Portugal y España para la demarcación de los límites y fronteras.» ‖ Especie mixta. *Zoología.* Especie de animales producida por cruzamiento de raza, como la mula, por ejemplo, la cual nace de la mezcla de caballo y burra, ó de asno y yegua. Lo contrario de raza mixta es raza pura. ‖ Botones mixtos, yemas mixtas. *Botánica.* Los botones ó yemas que producen al par hojas y flores. ‖ Vasos mixtos. Vasos que presentan en su extensión los caracteres de especies diversas, como cuando presentan rayas en un sitio, y puntos, en otro. ‖ Acciones mixtas. *Forense.* Acciones personales y reales á la vez. ‖ Proporciones mixtas. *Matemáticas.* Proporciones en que se compara la razón del antecedente y del consecuente con su diferencia. ‖ Número mixto. Número compuesto de enteros y quebrados; esto es, de unidades y de fracciones. ‖ Figura mixta. Figura compuesta particularmente de líneas rectas y de líneas curvas. ‖ Palabra mixta. *Gramática.* Nombre que se emplea al mismo tiempo en la lengua vulgar y en el lenguaje técnico ó facultativo. ‖ Modo mixto. *Canto llano.* Epíteto de los cantos cuya extensión excede á su octava, teniendo que pasar de un modo á otro. ‖ Cristales mixtos. *Mineralogía.* Cristales que resultan de una ley mixta de decrecimiento. ‖ Péndola mixta. *Relojería.* Epíteto de la péndola, que se ha adaptado á un movimiento. ‖ Escritura mixta. *Paleografía.* Escritura de los manuscritos anteriores al siglo IX, compuesta de letras mayúsculas, minúsculas y aun cursiva. ‖ Buque mixto. *Marina.* Buque de vapor y de vela. ‖ Causas mixtas. *Jurisprudencia antigua.* Causas que eran simultáneamente de la competencia del juez secular y del juez eclesiástico. ‖ Acciones mixtas. *Filosofía antigua.* Acciones que son al mismo tiempo el resultado de la voluntad y de la espontaneidad. ‖ Masculino. En el lenguaje familiar de algunas provincias significa fósforo, porque se supone que el fósforo es una mixtura de simples; y así se dice: «deme usted un mixto; no tengo mixtos.» ‖ *Química antigua.* Por mixto se entendía toda substancia en que entraban elementos heterogéneos, ó bien un compuesto hipotético de elementos imaginarios. Para la antigua química, el antimonio era un mixto. ‖ *Química moderna.* Nombre de un compuesto indeterminado.

Etimología. Catalán *mixto, misto:* provenzal y francés, *mixte;* italiano, *misto,* del latín *mixtus* y *mistus,* mezclado, participio pasivo de *miscĕre,* mezclar.

Mixtura. Femenino. La mezcla, juntura ó incorporación de varias cosas. ‖ El pan de varias semillas.

Etimología. *Mixto:* sanscrito, *micranan;* latín, *mistura* y *mixtura;* italiano, *mistura;* provenzal, *mixtura;* francés, *mixture;* catalán, *mixtura;* moderno, *mistura.*

Mixturado, da. Participio pasivo de mixturar.

Etimología. *Mixturar:* catalán, *mixturat, da;* italiano, *misturato.*

Mixturar. Activo. Mezclar, incorporar ó confundir una cosa con otra.

Etimología. *Mixtura:* catalán, *mixturar, misturar.*

Mixturera. Femenino. Mistura.

Mixturero. Masculino. El que mixtura. ‖ Anticuado. Revolvedor, zizañero.

Miyo, ya. Pronombre posesivo anticuado. Mío.

Miz. Masculino. Voz de que ordinariamente se usa para llamar y hacer venir al gato.

Mizcalo. Masculino. Provincial. El hongo que se cría junto á los pinos.

Mizo, za. Masculino y femenino. Micho, cha. ‖ *Germanía.* Manco ó izquierdo.

Mizocéfalo, la. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene la cabeza en forma de ventosa.

Etimología. Griego μύζειν *(myzein),* chupar, y *képhalē,* cabeza: francés, *myzocéphale.*

Mizóxilos. Masculino plural. *Entomología.* Género de insectos muy dañinos, á los manzanos particularmente.

Etimología. Griego *myzein,* chupar, y *xylon,* madera; μύζειν ξύλον: francés, *myzoxyles.*

Mizquindade. Femenino anticuado. Mezquindad.

Miztlápique. Masculino. *Ictiología.* Pez del tamaño de un dedo, muy regalado, que abunda en la laguna de Méjico.

Mn. Conmutación en *ñ* (letra peculiar de nuestro alfabeto), en *daño, escaño, otoño, sueño,* de *damno, scamno, autumno, somno.* (Monlau.)

Mnemecefálico, ca. Adjetivo. Que favorece la memoria.

Etimología. Griego μνήμη *(mnémē),* memoria, y *képhalē,* cabeza.

Mnemonia. Femenino. Mnemónica.

Digitized by Google

Mnemónica. Femenino. Arte de facilitar las operaciones de la memoria.

ETIMOLOGÍA. *Mnemónico:* griego, μνημονικά *(mnēmoniká);* latín, *mnēmonĭca;* italiano, *mnemonica;* francés, *mnémonique*, sustantivo: *la mnémonique.*

Mnemónicamente. Adverbio modal. De un modo mnemónico; relativamente á la mnemónica.

ETIMOLOGÍA. *Mnemónica* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *mnémoniquement.*

Mnemónĭco, ca. Adjetivo. Concerniente á la mnemónica; y así se dice: *figuras* MNEMÓNICAS.

ETIMOLOGÍA. Griego μνήμη *(mnémē)*, memoria; μνήμων *(mnémōn)*, el que se acuerda; μνημονικός *(mnēmonikós)*, que favorece la facultad de recordar: italiano, *mnemonico;* francés, *mnémonique*, adjetivo.

Sentido etimológico.—El griego μνήμη *(mnémē)* representa la contracción de *menémē*, forma evidente de *ménos*, ánimo.

Mnemósila, Femenino. *Botánica.* Especie de rábano. (CABALLERO.)

Mnemosina. Femenino. *Mitología.* Diosa de la memoria y madre de las musas.

ETIMOLOGÍA. Griego Μνημοσύνη *(Mnēmosynē);* de μνήμη *(mnémē)*, memoria: latín, *Mnēmōsyne*, en Fedro; francés, *Mnémosyne.*

Mnemotecnia. Arte de facilitar las operaciones de la memoria. ‖ Método por medio del cual se forma una memoria artificial.

ETIMOLOGÍA. Griego *mnémē*, memoria, y *téchnē*, arte; μνήμη τέχνη: francés, *mnémotechnie.*

Mnemotécnica. Véase MNEMOTECNIA.

Mnemotécnico. Lo perteneciente á la mnemotecnia, ó que sirve para auxiliar á la memoria; y así se dice: *procedimientos* MNEMOTÉCNICOS.

ETIMOLOGÍA. *Mnemotecnia:* francés, *mnémotechnique.*

Mniótilo. Masculino. Especie de ave trepadora de América.

Moa. Femenino. *Germanía.* Moneda.

Moab. Masculino. *Historia Sagrada.* Hijo de Lot.

ETIMOLOGÍA. *Moab.* (SAN JERÓNIMO.)

Moabita. Masculino. El natural de ciertos pueblos antiguos de la Arabia, descendientes de Moab, hijo de Lot.

ETIMOLOGÍA. *Moab:* latín, *moabītes* y *moābĭtis.* (SAN JERÓNIMO.)

Moallakats (LOS SIETE). *Erudición.* Poemas árabes que, por su perfección, fueron colgados en las paredes de la Caba, en la Meca. Sus autores fueron anteriores á Mahoma. Sus nombres son: Imroulcays, Tarafa, Labid, Zohair-Abou-Selma, Antara, Amr-ibn-Kolthoum y Harith. Estos poemas, de setenta á cien versos, son los monumentos más antiguos de la literatura árabe; los autores hacen el elogio de su raza al describir un caballo, una espada, etc. Contienen datos históricos de inestimable valor. Caussin de Pesceval ha dado una edición del texto de los MOALLAKATS; su hijo, en su *Historia de los árabes*, los ha traducido, excepto el de Labid, del que hay una traducción latina por De Sacy. M. Arnold ha publicado una nueva edición de dicho texto, con comentarios de Zanzakiy.

Moaré. Masculino. Tela fuerte de seda, lana ó algodón, que mediante cierto aderezo recibido en un cilindro, adquiere ondas ó aguas.

ETIMOLOGÍA. 1. Inglés *hair*, pelo, y *mo*, nombre asiático de una especie de cabra: «pelo de cabra.» (ETIMOLOGISTAS INGLESES, VOLTAIRE.)

2. Inglés *mohair*, pelo de una cabra de Angora. *(Cita de* LITTRÉ.)

3. Árabe *moiacar*, especie de camelote. (ESCALÍGERO.)

4. Arabe *mokhayyar*, en Bocthor. (DEVIC.) Confirman el origen arábigo de la voz propuesta los datos siguientes:

1.° Los mejores lexicógrafos ingleses derivan el inglés *mohair* del francés *moire*, lo cual demuestra que no es la voz de origen.

2.° La definición del inglés *mohair*, en el *Diccionario* de Samuel Johnson, viene á ser casi la misma que la del árabe *mokhayyar*, en el *Diccionario* de Richardson, lo cual demuestra que se trata de un solo vocablo radical.

Definición del inglés mohair: «thread or stuff made of *camel* or other hair.» (JOHNSON.)

Definición del árabe mokhayyar: «a kind of coarse *camelot* or hair-cloth. (RICHARDSON.)

3.° La forma arábiga, de que habla Escalígero *(moiacar)*, como de una especie de camelote, es indudablemente el árabe *mokhayyar* de Bocthor y Richardson.

4.° La significación de *pelo de cabra* que se ha dado á la voz del artículo, es la misma que dió Meninfki al árabe *makhayyar* á fines del siglo XVII: *capripilium (cilicii panni telæve vilioris species).*

5.° La perfecta simetría del árabe *makhayyar* y del italiano *mocaiardo, mocajardo*, cuyo antecedente parece indicar que Italia recibió la voz arábiga con su forma propia por medio del comercio de Levante, ó de los árabes de Sicilia.

Derivación. — Árabe *mokhayyar:* italiano, *mocaiardo, mocajardo, mucajardo;* francés antiguo, *moiiaire;* moderno, *moire;* catalán, *moaré;* walón, *moile;* namurés, *muère;* inglés, *mohair* (del antiguo francés *moiiaire);* alemán, *Mohr.*

Mobed. Masculino. Ministro de la religión de Zoroastro.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *maha*, grande, y *pati*, señor; *maha-pati:* persa, *moūbed*, por *mouha-ped* (موبد); francés, *mobed.*

Móbil. Adjetivo. «Lo que se mueve ó puede mover de una parte á otra y no tiene estabilidad ni permanencia en un lugar. Viene del latino *Mobilis.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

«*Primer móbil.*—Se llama aquella esfera superior que se considera más alta que el firmamento, la cual, moviéndose continuamente de Levante á Poniente, hace un torno entero en veinticuatro horas, llevándose consigo todas las demás esferas inferiores, por cuya razón se llama este movimiento *Diurno*, y también *Rapto.*» (IDEM.)—«Por analogía se llama el principal motor, y como causa de la ejecución y logro de alguna cosa.» (IDEM.)

Mobiliario, ria. Adjetivo. *Forense.* Lo que pertenece á los bienes muebles, como propiedad MOBILIARIA.

ETIMOLOGÍA. *Moble:* francés, *mobilier, mobilière.*

Mobilidad. Femenino. MOVILIDAD.

ETIMOLOGÍA. *Moble:* latín, *mōbĭlĭtas*, síncopa de *mōvibĭlĭtas;* catalán, *mobilitat;* francés, *mobilité;* italiano, *mobilità.*

Moblar. Activo. Adornar con muebles alguna casa.

ETIMOLOGÍA. *Mueble;* catalán, *moblar;* francés, *meubler;* italiano, *mobiliare.*

Moble. Adjetivo. MÓVIL.

ETIMOLOGÍA. Latín *mōbĭlis*, síncopa de *mōvibĭlis*, movible: catalán antiguo, *moble;* francés, *mobile;* italiano, *mobile.*

Forma.—El español *moble* representa la contracción del latín *mōbĭlis*, como el latín *mōbĭlis* representa la contracción de *mōvibĭlis*, simétrico de *mŏvēre*, mover. Por consiguiente, *moble* representa una doble síncopa, hecho raro y curioso en la formación de las lenguas.

Moca. Masculino. Especie de café. ‖ Especie de sen. ‖ Práctica supersticiosa de algunos pueblos de la India, que consiste en correr por las calles matando al que no es musulmán.

ETIMOLOGÍA. *Moka:* francés, *moka.*

Mocadero. Masculino. El lienzo con que se limpian las narices.

ETIMOLOGÍA. *Mocar:* Berry, *mouchouer, mouchoué;* burguiñón, *moucheu;* picardo, *moukoir;* francés del siglo XV, *mouchouer;* francés de Rabelais, *mouchenez;* moderno, *mouchoir*, forma sustantiva de *moucher*, sonarse, de *mouchure*, moco.

Mocado, da. Participio pasivo de mocar.

ETIMOLOGÍA. *Mocar:* francés, *mouché;* italiano, *smoccolato;* catalán, *mocat, da; deixar mocat,* «haber jugado con alguno al santo mocarro;» esto es, «dejar burlado á uno.»

Mocador. Masculino. MOCADERO.

ETIMOLOGÍA. *Mocadero:* catalán, *mocador.*

Mocaga. Femenino. MOCAYA.

Mocante. Masculino. *Germanía.* Lienzo de narices. ‖ Participio activo de mocar.

Mocar *(catalán).* Activo. Limpiarse las narices con el mocadero.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *muncāmi:* griego, ἀπο-μύσσειν *(apo-mússein);* la-

Digitized by Google

tín ficticio, *mucāre;* italiano, *smoccalare;* francés, *moucher;* walón, *mokê;* picardo, *mouker.*

Mocárabes. ALMOCÁRABES.

Mocarro. Masculino. El moco que por descuido cuelga de las narices sin limpiar. ‖ SANTO MOCARRO. Juego en el que van manchando á uno la cara los demás, con la condición de quedar en lugar de éste el que se ría. ‖ JUGAR CON ÁLGUNO AL SANTO MOCARRO. Frase metafórica y familiar. Burlarse de él, engañarle, maltratarle.

ETIMOLOGÍA. *Moco* y el sufijo despectivo *arro,* como en *cacharro, cachoarro.*

Mocarsio. Masculino. Red de esparto con que se forman las líneas para cerrar los extremos de las almadrabas.

Mocasina. Femenino. Especie de calzado que usan los indios.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena:* francés, *mocassine,* en Châteaubriand; moderno, *mocassin.*

Mocaya. Femenino. *Botánica.* Especie de palmera de la Guayana, cuya almendra produce un aceite empleado en pintura.

Mocear. Neutro. Ejecutar las acciones propias de la gente moza. Tómase regularmente por desmandarse en travesuras deshonestas.

Mocedad. Femenino. El tiempo desde los catorce años hasta la edad varonil. En el modo común de hablar se suele extender hasta llegar á la vejez. ‖ La travesura ó desorden con que suelen vivir los mozos por su poca experiencia. Tómase regularmente por diversión deshonesta y licenciosa.

Mocero. Adjetivo. Se aplica á la persona dada á la lascivia y trato de las mujeres.

Mocetón, na. Masculino y femenino. La persona joven, alta, corpulenta y membruda.

Mocilla. Femenino. Mezcla de estopa, sebo y grasa, que sirve para el fondo exterior de los cajones de dique.

Moción. Femenino. La acción y efecto de moverse ó ser movido. ‖ Metáfora. La alteración del ánimo, que se mueve é inclina á alguna especie que le han persuadido. ‖ *Teología.* La inspiración interior que Dios ocasiona en el alma en orden á las cosas espirituales, y sinónimo de *gracia eficaz.* ‖ Proposición que se hace ó sugiere en alguna junta que delibera. ‖ Masculino anticuado. MONZÓN.

ETIMOLOGÍA. Latín *mōtĭo,* movimiento, agitación; forma sustantiva abstracta de *mōtus,* movido, participio pasivo de *mŏvēre,* mover: provenzal, *mocio;* catalán, *moció;* francés, *motion;* italiano, *mozione.*

Mocito, ta. Adjetivo diminutivo de mozo. El que está en el principio de su mocedad.

Moclah (MOHAMED IBN). Poeta árabe, inventor de los caracteres árabes modernos; que nació en 886 y murió en 940. Fué visir de Moctader y murió en desgracia; pero es célebre, sobre todo, por haber reemplazado los caracteres cúficos con la escritura llamada *neski.* Algunos atribuyen esta invención á su hermano Abu-Abdallah-el-Hassan.

Móclico, ca. Adjetivo. *Farmacia.* Purgativo. ‖ *Literatura.* Título de un libro de la colección hipocrática, que quiere decir levadura, y en el cual se describen algunas máquinas de reducción.

ETIMOLOGÍA. Griego μοχλικός *(mochlikós);* de μόχλος *(móchlos),* levadura, aludiendo á la fuerza del medicamento: francés, *mochlique.*

Moco. Masculino. Humor espeso y pegajoso, que segregan las membranas mucosas: dícese especialmente del que fluye por las ventanas de la nariz. ‖ Cualquiera materia pegajosa ó glutinosa, que en forma de moco se hace en algunos licores y otras cosas, especialmente cuando empiezan á corromperse. ‖ El clavo que se hace en el pábilo de la luz, especialmente con el tiempo húmedo. ‖ La escoria que sale del hierro encendido en la fragua cuando se amartilla y apura. ‖ El licor derretido de las velas que se va cuajando pegado á ellas. ‖ DE PAVO. La membrana carnosa del tamaño de un dedo que esta ave tiene sobre el pico, y la encoge y dilata. ‖ Planta. AMARANTO. ‖ MOCOS DE HERRERO. Escoria del hierro. ‖ A MOCO DE CANDIL. Modo adverbial que vale á la luz del candil. ‖ ESCOGER ALGUNA COSA Á MOCO DE CANDIL. Frase familiar. Escogerla con mucho examen y cuidado, esto es, como aproximándola á la luz para que se vea bien. ‖ LLORAR Á MOCO TENDIDO. Llorar sin tregua. ‖ CAÉRSELE EL MOCO Á ALGUNO. Frase con que se le nota de simple ó poco advertido. ‖ ¿ES MOCO DE PAVO? Expresión jocosa con que se da á entender á otro la estimación ó entidad de alguna cosa que él considera despreciable. Se usa regularmente preguntando ó con fórmula negativa. ‖ HABER QUITADO Á ALGUNO LOS MOCOS. Frase que vale haberle criado ó cuidado de él desde pequeño. Se usa frecuentemente para reconvenir al que se olvida de los beneficios que recibió en su niñez. ‖ NO SABE QUITARSE LOS MOCOS. Frase con que se nota la suma ignorancia de alguno, y se le censura que se meta en lo que no entiende. ‖ QUITAR LOS MOCOS. Frase con que se amenaza á alguno con castigo, especialmente de manos, ó bofetadas. ‖ TENER MOCOS. Frase que se usa preguntando para dar á entender que alguna cosa, en comparación de otras, no debe ser despreciada ó desestimada, diciendo: ¿pues el niño TIENE MOCOS?

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *muc,* expeler soplando: griego, μοκ-τήρ *(muktēr),* nariz; latín, *mūcus;* italiano, *mocco, moccio, moccolajo, moccolo;* francés, *mouchure;* catalán, *moch.*

Mocoa. Femenino. Resina de un árbol de Quito, con la cual hacen los indios un barniz tan hermoso y duradero como el charol de la China.

Mocosamente. Adverbio de modo. MUCOSAMENTE. ‖ Familiar. Como un mocoso.

ETIMOLOGÍA. *Mocosa* y el sufijo adverbial *mente.*

Mocosidad. Femenino. MUCOSIDAD.

Mocoso, sa. Adjetivo. El que tiene las narices sucias ó llenas de mocos. ‖ Se usa para tratar á alguno de niño en son de censura ó desprecio.

ETIMOLOGÍA. *Moco:* latín, *mūcōsus;* catalán, *mocós, a.*

Mocosuelo. Masculino familiar. Chuchumeco, muñeco, monuelo.

Mochacho. Masculino anticuado. MUCHACHO.

Mochada. Femenino. La testerada ó golpe que se da con la cabeza. Dícese regularmente de los animales cornudos, ó cuyas especies suelen tener cuernos.

ETIMOLOGÍA. *Mocho.*

Mochar. Activo. DESMOCHAR.

Mochazo. Masculino. El golpe dado con el mocho de la escopeta ú otra arma semejante.

Mocheta. Femenino. *Arquitectura.* El remate de las columnas y machos de las cornisas, en que afirman y desde donde arrancan los arcos y bóvedas.

ETIMOLOGÍA. *Mocho.*

Mochiguar. Activo anticuado. AMUCHIGUAR.

Mochil. Masculino. El muchacho que sirve á los labradores para llevar ó traer recados á los mozos del campo. ‖ Provincial. MOTRIL.

ETIMOLOGÍA. *Mochila.*

Mochila. Femenino. Especie de caja cuadrada, de unos seis dedos de fondo, hecha de tablas delgadas ó de hoja de lata, y cubierta de cuero de buey. Es mueble en que los soldados llevan todo su ajuar, poniéndola sobre la espalda, y sujetándola con correas que afianzan en los hombros. ‖ La talega de lienzo en que los mismos soldados, sobre todo después de licenciados, y los cazadores y viandantes, llevan la provisión de su comida ó el refresco de un tránsito á otro, y alguna ropa. ‖ *Equitación.* En la jineta, cierto género de caparazón que se lleva escotado de los dos arzones. ‖ HACER MOCHILA. Frase que usan los cazadores y caminantes, y significa prevenirse de alguna comida ó merienda para el camino.

ETIMOLOGÍA. Latín *mantĭca,* alforja; *mantĭcula,* alforjilla; formas de *mānus,* mano. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Mochilero. Masculino. El que servía en el ejército llevando las mochilas.

Mochiller. Masculino. MOCHILERO.

Mochín. Masculino. VERDUGO.

ETIMOLOGÍA. 1. *Boya,* carnicero, puede no venir de *buey,* sin embargo de la semejanza de la forma, como el catalán *botxí, butchí, buchí,* no viene positivamente de *bou,* buey, sino de *boc,* carnero.

2. En el mismo caso se encuentra el italiano *baja (boya).*

3. El antiguo *mochín* no es otra

Digitized by Google

cosa que una alteración de *buchín, bochín:* italiano, *beccaro,* carnicero; francés antiguo, *bochier, boucier;* moderno, *boucher;* provenzal, *bochier;* catalán antiguo, *botxí;* moderno, *butchí, buchí;* formas derivadas del céltico: gaélico, *boc,* carnero, macho cabrío; bajo bretón, *buch;* córnico, *byk, bouch;* irlandés, *boc, buic;* alemán, *Bock;* italiano, *becco;* francés antiguo, *bouz;* moderno, *bouc;* walón, *bo, boc;* burguiñón, *bó;* provenzal, *boc;* catalán, *boc;* antiguo aragonés, *boque.*

4. Todas estas voces están en relación con el francés antiguo *bourrel,* verdugo; moderno, *bourreau;* burguiñón, *borea;* walón, *boïe;* provenzal, *borel, boyou;* dialecto de Coire, *bojer (boyer);* italiano, *boja (boya);* español, *boya.*

5. Por consiguiente, *mochin* representa *bochín.*

Mocho, cha. Adjetivo que propiamente se aplica al animal á quien han cortado las astas, ó que está sin ellas debiéndolas tener. ‖ Familiar. Pelado ó cortado el pelo. ‖ Se dice de los árboles que se han mondado de las ramas y copa, y de las torres que se fabrican sin chapitel ú otro adorno en el cuerpo superior, ú otra cualquier cosa á que falta la punta. ‖ El remate grueso, y las más veces redondo, de cualquier cosa larga. ‖ VÁYASE MOCHA FOR CORNUDA. Frase metafórica que se dice cuando el defecto ó imperfección de una cosa se recompensa con la bondad ó perfección de otra. ‖ TRIGO MOCHO. El que no tiene aristas. ‖ ESTAR MOCHO Ó MUY MOCHO. Frase familiar. Estar muy caído de ánimo.

ETIMOLOGÍA. Latín *mūtĭlus,* mutilado: catalán, *motxo, a,* y *moix, a.*

Mochuelo. Masculino. Ave nocturna de medio pie de largo, amarillenta y abigarrada por el lomo de gris y pardo, y con las puntas de las alas salpicadas de puntos cenicientos. Tiene el cuerpo erguido, la cabeza retirada atrás, la cara redonda, el pico corvo, y los ojos grandes y redondos. ‖ CADA MOCHUELO Á SU OLIVO. Refrán con que se indica que ya es hora de recogerse ó tiempo de que cada cual se esté en su casa cumpliendo con su deber. ‖ ECHARLE Á UNO Ó TOCARLE EL MOCHUELO. Frase con que se explica que alguno lleva siempre lo peor en algún repartimiento.

ETIMOLOGÍA. *Mocho.*

Moda. Femenino. Uso, modo ó costumbre nuevamente introducidos, y con especialidad en los trajes, telas y adornos. ‖ El dominio é influjo que en la sociedad ejerce permanentemente la afición á estas mudanzas; y así se dice: el imperio de la MODA. ‖ SER MODA, SER DE MODA Ó ESTAR DE MODA. Usarse ó estilarse alguna prenda de vestir, tela, color, etc., ó practicarse generalmente alguna cosa. ‖ ENTRAR EN LAS MODAS. Frase. Seguir la que se estila y practica por otros, y conformarse con los usos y costumbres del país ó pueblo donde se reside. ‖ SALIR UNA MODA, Ó ALGUNA COSA POR MODA. Frase. Empezar á usarse.

ETIMOLOGÍA. *Modo:* italiano y catalán, *moda;* francés, *mode.*

La *moda* es un *modo* que siempre muda: lo cual significa que es un *modo* que no halla nunca el *modo.*

SINONIMIA. *Artículo primero.*—MODA, USO. *Moda* es un *uso* nuevo que no ha llegado á ser general; en llegando á ser adoptado por todos, ó por la mayor parte, y por algún tiempo, ya es *uso.*

Todo *uso* ha sido *moda* en sus principios. Fué *moda* el afeitarse: ya es *uso.*

El principal objeto del que sigue siempre la *moda,* es el llamar la atención, distinguirse en el gusto, en la novedad, en la variedad. El objeto del que sigue siempre el *uso,* es el no singularizarse entre los demás.

Las mujeres varían tanto y tan á menudo sus adornos, que casi siempre conservan el nombre de *modas;* rara vez se les llega á dar el nombre de *usos.* (HUERTA.)

Artículo segundo. — MODA, BOGA. *Moda* se refiere á la imaginación; es más estética que moral.

Boga, á la opinión; es más moral que estética.

Un hombre de aventuras galantes y caballerescas, de inventiva fecunda, de antojos singulares, de grandes tesoros, de dilapidaciones fabulosas, se hará de *moda* al segundo día.

Un hombre de prestigio, que llama la atención por su talento, por su elocuencia, por su valor ó por su patriotismo; un hombre que merece el aprecio público, se pone en *boga.*

La *moda* es casi siempre caprichosa, frívola, pueril. Es un niño que llora por una flor y quiere la flor para deshojarla. La *moda* no consiste sino en herir el sentimiento de lo maravilloso, ese algo fantástico que tanto imperio tiene en el alma del hombre; y más aún, en el alma de la mujer.

La *boga* es más grave, más concienzuda, más deliberada. Generalmente no se logra sin representar un sistema, un pensamiento, una doctrina, y no puede representarse un pensamiento sin tener prendas que lo autoricen, sobre todo, la prenda capital de la firmeza, de la energía, del valor; el noble civismo del convencimiento, ese instinto heroico que se llama carácter. El carácter es más que la oratoria, que la riqueza, que la sabiduría y que la conducta, en todo hombre que pretenda dominar la opinión.

Para hacerse personaje de *moda,* bastará dar muchos convites, muchos bailes, gastar millones y galantear.

Para ponerse verdaderamente en *boga,* son necesarias tres cualidades: una del espíritu, la firmeza de la convicción; otra de la conciencia, la resolución de la virtud; otra del lenguaje, el arte de hablar.

Moda quiere decir usanza, capricho.

Boga quiere decir dominio moral, favor público, mérito.

Modal. Adjetivo. *Filosofía.* Lo que incluye modo ó determinación particular, en cuyo sentido decimos; *existencia* MODAL; *accidentes* MODALES. ‖ Referente á la modalidad ó modo de ser. En este sentido, lo MODAL representa lo contrario de lo esencial, como lo relativo es lo contrario de lo absoluto; lo contingente, de lo necesario; lo cualitativo, de lo substancial; lo transitorio, de lo perpetuo. ‖ PROPOSICIÓN MODAL. La que contiene alguna restricción, aludiendo á que la afirmación ó negación de las *proposiciones* MODALES está modificada por uno de los cuatro *modos* dialécticos: posible, contingente, imposible, necesario. La *proposición* MODAL, que fué uno de los caballos de batalla de la filosofía antigua, es lo que algunos dialécticos denominaron *pistrinus ingeniorum,* «molino de los ingenios.» ‖ *Forense.* Referente á la manera particular de hacer una cosa, como *disposición* MODAL. ‖ *Música.* CUERDAS Ó NOTAS MODALES. Las que caracteriza el modo mayor ó menor, como la tercera y la sexta. ‖ Nuestra alma, en virtud de cierta atención de que está dotada, puede separar la parte de su todo y los atributos MODALES de su esencia. ‖ El espíritu humano tiene la facultad de hacer abstracciones parciales y abstracciones MODALES. (BONNET, *Ensayos.)* ‖ Cuando morimos, una gran parte de nosotros mismos no entra en la ruina de nuestra existencia MODAL. (BOULAINVILLIERS, *Refutación á Spinosa.)*

ETIMOLOGÍA. *Modo:* catalán, *modal;* francés, *modal, modale;* italiano, *modale.*

Modales. Masculino plural. Las acciones externas de cada sujeto, con que se hace reparar y se singulariza entre los demás, dando á conocer su buena ó mala educación. Hoy se usa como masculino; antes era ambiguo.

ETIMOLOGÍA. *Modal:* catalán, *modals.*

Modalidad. Femenino. *Lógica.* Modo de ser; y así se dice que el pensamiento es la MODALIDAD del espíritu; que la forma es la MODALIDAD de la naturaleza; que la figura es la MODALIDAD de la extensión. La mónada crea por sí misma sus MODALIDADES. (BONNET, *tomo XVIII, página 105.)*

ETIMOLOGÍA. *Modal:* italiano, *modalità;* francés, *modalité.*

Modelación. Femenino. *Escultura.* El acto de modelar alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Modelar:* italiano, *modellamento;* francés, *modelage.*

Modelado, da. Participio pasivo de modelar.

ETIMOLOGÍA. *Modelar:* catalán, *modelat, da;* francés, *modelé;* italiano, *modellato.*

Modelador, ra. Masculino y femenino. El que modela.

ETIMOLOGÍA. *Modelar:* francés, *modeleur;* italiano, *modellatore.*

Modelaje. Masculino. Acción de modelar.

Modelar. Activo. Formar de cera, barro ú otra materia blanda alguna figura ó adorno. ‖ Recíproco. En sen-

Digitized by Google

tido figurado es ajustarse á un modelo.

ETIMOLOGÍA. *Modelo:* catalán, *modelar;* francés, *modeler;* italiano, *modellare.*

Modelo. Masculino. El ejemplar ó forma que se propone y sigue en la ejecución de alguna obra de las nobles artes ó en otra cosa. ‖ En las obras de ingenio y acciones morales, el ejemplar que por su perfección se debe seguir é imitar. ‖ vivo. El hombre desnudo que sirve para el estudio en el dibujo.

ETIMOLOGÍA. Latín *mŏdus*, modo: bajo latín, *modellus;* italiano, *modello;* francés antiguo, *modelle;* moderno, *modèle;* catalán, *modelo.*

Sentido etimológico.—MODELO representa *modillo.*

Módena. Femenino. *Geografía.* Ciudad de Italia.

ETIMOLOGÍA. *Mūtĭna, æ.*

Modenés, sa. Adjetivo. El natural de Módena y lo perteneciente á esta ciudad y Estado.

Moderación. Femenino. Templanza en las acciones físicas ó morales, evitando los excesos. ‖ Hablando del precio de las cosas, se toma por reducción ó rebaja de él al ínfimo ó medio.

ETIMOLOGÍA. *Moderar:* latín, *mŏdĕrātĭo,* forma sustantiva abstracta de *mŏdĕrātus,* moderado; catalán, *moderació;* francés, *modération;* italiano, *moderazione.*

Moderadamente. Adverbio de modo. Con moderación ó templanza, sin exceso. ‖ Mediana y razonablemente.

ETIMOLOGÍA. *Moderada* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *mŏdĕrātè, mŏdĕrātim;* italiano, *moderatamente;* francés, *modérément;* catalán, *moderadament.*

Moderadísimo, ma. Adjetivo superlativo de moderado.

Moderado, da. Adjetivo. El ó lo que tiene moderación. ‖ Lo que guarda el medio entre los extremos. ‖ Aplícase al partido liberal amante del orden y de conservar mejorando. ‖ Dícese también de los individuos que profesan estas opiniones.

ETIMOLOGÍA. *Moderar:* latín, *mŏdĕrātus,* templado, arreglado, modesto, comedido; participio pasivo de *mŏdĕrāri,* moderar; catalán, *moderat, da;* francés, *modéré;* italiano, *moderato.*

Moderador, ra. Masculino y femenino. El que modera.

ETIMOLOGÍA. *Moderar:* latín, *mŏdĕrātor,* forma agente de *mŏdĕrātĭo,* moderación; italiano, *moderatore;* francés, *modérateur;* catalán, *moderador, a.*

Moderamiento. Masculino anticuado. MODERACIÓN.

Moderante. Participio activo de moderar. El que modera. ‖ En algunas universidades, el que preside y dirige las academias en que los estudiantes se adiestran en los ejercicios escolásticos.

Moderantismo. Masculino. Opinión política, cuyos principios están fundados en cierto grado de moderación en el gobierno representativo.

ETIMOLOGÍA. *Moderar:* francés, *modérantisme;* italiano, *moderantismo.*

Moderar. Activo. Templar, ajustar y arreglar las acciones, evitando los excesos. Se usa también como recíproco. ‖ Reducir, rebajar el precio excesivo de las cosas.

ETIMOLOGÍA. *Modo:* latín, *mŏdĕrāri,* ajustar á un modo, templar, dirigir; provenzal y catalán, *moderar;* francés, *modérer;* italiano, *moderare.*

Moderarse. Recíproco. Contenerse, templarse. ‖ Corregirse en las costumbres. ‖ Acomodarse en las maneras á un proceder urbano.

Moderativo, va. Adjetivo. Lo que modera ó tiene virtud para moderar.

Moderatorio, ria. Adjetivo. Lo que templa ó reduce á lo justo las cosas que tienen exceso.

Moderatriz. Sustantivo y adjetivo. Que modera.

Modernamente. Adverbio de modo. Recientemente, de poco tiempo á esta parte.

ETIMOLOGÍA. *Moderna* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *modernament;* francés, *modernement;* italiano, *modernamente.*

Modernísimo, ma. Adjetivo superlativo de moderno.

Modernizar. Activo. Dar forma moderna á lo que no la tiene. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Moderno.* Este verbo no está en uso sino en sentido familiar y burlesco.

Moderno, na. Adjetivo. Lo nuevo y reciente, ó que ha sucedido de poco tiempo á esta parte. ‖ El nuevo, ó no de los más antiguos en cualquiera cuerpo. Se usa también como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. Latín de Prisciano *mŏdĕrnus;* del adverbio *mŏdò,* poco ha, á la hora esta, al presente; así como *hodiĕrnus* es forma de *hodie,* hoy; ó como *hestĕrnus,* por *hesitĕrnus,* es forma de *hesi,* por *heri,* ayer: catalán, *modern, a;* francés, *moderne;* italiano, *moderno.*

Modestamente. Adverbio de modo. Con modestia y cospostura ó templanza en el modo.

ETIMOLOGÍA. *Modesta* y el sufijo adverbial *mente:* latín *mŏdestè;* italiano, *modestamente;* francés, *modestement;* catalán, *modestament.*

Modestia. Femenino. Virtud que modera, templa y regla las acciones externas, conteniendo al hombre en los límites de su estado, según lo conveniente á él. ‖ Recato que observa uno en su porte, y en la estimación que muestra de sí mismo. ‖ La honestidad, decencia y recato en las acciones ó palabras.

ETIMOLOGÍA. *Modesto:* latín, *mŏdestĭa,* templanza, honestidad, decencia, arreglo; italiano, *modestia;* francés, *modestie;* catalán, *modestia.*

SINONIMIA. *Artículo primero.*—MODESTIA, PUDOR, VERGÜENZA. Los sentimientos expresados por las dos primeras palabras son permanentes y característicos; la *vergüenza* es accidental y pasajera. El *pudor* es el signo exterior de la inocencia y de la pureza de costumbres. El principal uso de la *modestia* consiste en evitar la notoriedad, en sustraerse á la curiosidad, en ocultar el mérito propio. La *vergüenza* se despierta en el alma en presencia de una acción ofensiva, de un objeto repugnante, de una reconvención, ó de la acusación de la conciencia. La *modestia* y el *pudor* son incompatibles con la corrupción moral; la *vergüenza* puede recaer en el vicio y en la culpa. Se ha dicho con razón que hay ocasiones en que el hombre debe *avergonzarse* de haber tenido *vergüenza.* (MORA.)

Artículo segundo.—MODESTIA, SENCILLEZ. La *sencillez* consiste en manifestar sin rebozo lo que uno siente; la *modestia,* en ocultarlo. La *sencillez* tiende al carácter; la *modestia,* á la reflexión. La *sencillez* agrada sin pensarlo ni imaginarlo siquiera; la *modestia* se esfuerza por agradar. La *sencillez* no es nunca falsa; la *modestia* lo puede ser.

Una vanidad conocida desagrada menos cuando se manifiesta con *sencillez,* que cuando trata de disfrazarse con el velo de la *modestia.*

En el primer caso no hay más que naturalidad en el decir; en el segundo, hipocresía. (LÓPEZ PELEGRÍN.)

Modestino (HERENNIO). Masculino. Célebre jurisconsulto romano. Fué discípulo de Ulpiano y subió al consulado con Probo en el año 228 de la era cristiana. Dejó escritas muchas obras, de las cuales se conservan en el *Digesto* considerables fragmentos correspondientes á sus *IX* libros *differentiarum, VI excusationum, X regularum, XIX responsorum, XII pandectarum, IV de pœnis;* y á sus diferentes tratados: *De aifferentiâ dotis, de enucleatis caribus, de eurematicis, de inofficiosô testamentô, de legatis et fideicommissis, de manumissionibus, de præscriptionibus, de ritû nuptiarum y de sus XXXI libros ad Q. Mucium.* (DE MIGUEL Y MORANTE.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Mŏdestīnus.*

Modestísimamente. Adverbio de modo superlativo de modestamente.

ETIMOLOGÍA. *Modestísima* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *modestíssimament;* latín, *mŏdestīssĭmè.*

Modestísimo, ma. Adjetivo superlativo de modesto.

ETIMOLOGÍA. Latín *mŏdestīssĭmus:* catalán, *modestíssim, a.*

Modesto, ta. Adjetivo. Templado y moderado en sus acciones y deseos, contenido en los límites de su estado. ‖ Honesto, decente y recatado en las acciones ó palabras. ‖ FRAY MODESTO NUNCA LLEGA Á PRIOR. Refrán que indica no ser la cortedad y excesiva modestia muy conducentes para medrar.

ETIMOLOGÍA. Latín *mŏdēstus,* forma de *mŏdus,* modo: italiano, *modesto:* francés, *modeste;* catalán, *modest, a.*

Modesto. Masculino. Floreció hacia mediados del siglo III, en tiempo del emperador Tácito, por cuyo encargo escribió la obra que nos ha dejado: *De vocabulis res militaris.* De este

Digitized by Google

libro dice el continuador de Forcellini que: *nullius esse debet in linguâ Latinâ auctoritatis, cum pulidè scriptus sit, ideoque spurius habendus. Amed. Peyron* juzga que el verdadero autor de esta obra es Pomponio Leto. (De Miguel y Morante.)

Módicamente. Adverbio de modo. Con escasez ó estrechez.

Etimología. *Módica* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *mŏdĭcè;* italiano, *modicamente;* francés, *modiquement;* catalán, *módicament.*

Modicidad. Femenino. La cualidad de lo que es módico.

Módico, ca. Adjetivo. Moderado, escaso, limitado.

Etimología. *Modo:* latín, *mŏdĭcus;* catalán, *módich, ca;* francés, *modique;* italiano, *mòdico.*

Modificable. Adjetivo. Lo que puede modificarse.

Etimología. *Modificar:* italiano, *modificabile;* francés, *modifiable.*

Modificación. Femenino. La acción y efecto de modificar. ‖ Limitación, determinación ó restricción que pone ó reduce las cosas á un estado propio ó particular, singularizándolas y distinguiéndolas. ‖ Reducción de las cosas á los términos debidos y justos, quitándoles el exceso ó exorbitancia que tenían. ‖ *Filosofía.* El modo con que están combinadas y dispuestas las partes de alguna substancia material, y que las constituye en su ser.

Etimología. *Modificar:* latín, *mŏdĭfĭcātĭo,* forma sustantiva abstracta de *mŏdĭfĭcātus,* modificado: catalán, *modificació;* francés, *modification;* italiano, *modificazione.*

Modificado, da. Participio pasivo de modificar.

Etimología. *Modificar:* latín, *mŏdĭfĭcātus,* participio pasivo de *mŏdĭfĭcāre,* modificar; catalán, *modificat, da;* francés, *modifié;* italiano, *modificato.*

Modificador, ra. Masculino y femenino. El que modifica.

Etimología. *Modificar:* latín, *mŏdĭfĭcātor;* italiano, *modificatore;* francés, *modificateur;* catalán, *modificador, a.*

Modificante. Participio de presente del verbo modificar.

Modificar. Activo. Limitar, determinar ó restringir las cosas á un cierto estado ó calidad en que se singularicen y distingan unas de otras. ‖ Reducir las cosas á los términos justos, templando el exceso ó exorbitancia. ‖ *Filosofía.* Dar un nuevo modo de existir á la substancia material. Usase también en sentido moral.

Etimología. Latín *mŏdĭfĭcāre;* de *mŏdus,* modo, y *fĭcāre,* tema frecuentativo de *facĕre,* hacer: catalán, *modificar;* francés, *modifier;* italiano, *modificare.*

Modificativo, va. Adjetivo. Lo que modifica ó sirve para modificar.

Etimología. *Modificar:* provenzal, *modificatiu;* francés, *modificatif;* italiano, *modificativo.*

Modificatorio, ria. Adjetivo. Lo que modifica.

Modillo, to. Masculino diminutivo de modo.

Etimología. *Modo.*—«Lo mismo que modo. Usase de esta voz para dar más energía y viveza.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Modillón. Masculino. *Arquitectura.* Parte de la cornisa en el orden corintio y compuesto, que le sirve de adorno, pareciendo que la sostiene. Tiene por lo regular la figura de una *S* demasiado corva y vuelta al revés.

Etimología. Italiano *modiglione;* de *modo:* francés, *modillon.*

Modilloncillo. Masculino diminutivo de modillón.

Modimperator. Masculino. *Antigüedades romanas.* El rey de un festín, en la antigüedad.

Etimología. Latín *mŏdimpĕrātor,* de *modi,* genitivo de *mŏdus,* modo, arreglo, ceremonia, é *impĕrātor,* el que gobierna.

Modio. Masculino. *Metrología.* Medida romana antigua de los frutos y cosas secas, algo mayor que la cuartilla castellana. ‖ Tomábase por el continente y por el contenido.

Etimología. Latín *mŏdĭus:* italiano, *modio, moggio;* francés del siglo XII, *mui;* moderno, *muid;* provenzal, *muei, mueg, mug, muog;* walón, *moie;* namurés, *mou;* burguiñón, *meu;* griego, μόδιος *(módios),* tomado del latín.—«Medida romana antigua de los frutos y cosas secas; no está aún bien averiguada su correspondencia con nuestras medidas.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Reseña.—Medida de capacidad, para áridos, entre los antiguos romanos. Era de madera, y venía á tener la forma de un cono truncado. Representaba el tercio ó tercera parte del ánfora, y contenía 8 litros y 67 centílitros. ‖ Medida de Asia y de Egipto (en griego *módios)* para los granos, de unos 10 litros y 50 centílitros. ‖ del campo. En Virgilio, medida de tierra de 120 piés en cuadro.

Modiola. Femenino. *Conquiliología.* Género de conchas bivalvas.

Etimología. *Modiolo.*

Modioliforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la forma de un cubo de rueda.

Etimología. *Modiolo* y *forma.*

Modiolo. Masculino. *Arquitectura.* Espacio cuadrado que hay entre los modillones de las columnas.

Etimología. Latín *mŏdĭŏlus,* diminutivo de *mŏdĭus,* modio, en relación con *mŏdus,* que es el modio ó medida de los ademanes y de las acciones.

Modismo. Masculino. *Gramática.* Modo particular de hablar propio y privativo de una lengua, que se suele apartar en algo de las reglas generales de la gramática.

Etimología. *Modo:* italiano, *modismo;* francés y catalán, *modisme.*

Modista. Común de dos. Antiguamente el que adoptaba, seguía ó inventaba las modas. ‖ Hoy es la mujer que corta y hace los vestidos y adornos elegantes de las señoras, y la que tiene tienda de modas.

Etimología. *Moda:* italiano y catalán, *modista:* francés, *modiste.*

Modistilla. Femenino diminutivo de modista. Suele decirse de las de menos valer en su arte, y de las oficialas y aprendizas.

Modo. Masculino. *Filosofía.* Manera de ser, que no puede existir independientemente de la esencia, aun cuando puede concebirse aparte por abstracción. Supuesto este caso, la separación entre el modo y la esencia existe en la metafísica de nuestro espíritu, no en la realidad del ser. De aquí se infiere que el modo es tan inherente á la esencia, como la cualidad á la substancia, como la forma á la naturaleza, como el espacio á la extensión, como el contorno á la figura, como el movimiento á la solidez. Sin embargo, el modo no es la esencia, por cuya razón el modo puede destruirse, mientras que la esencia no puede mermarse. ‖ El carácter particular del modo consiste en que los modos se derivan de los atributos, como las cualidades ó atributos se derivan de las substancias. ‖ *Lógica.* Modificación de las proposiciones, la cual las convierte en modales. ‖ Modos de razonamiento. Cierto orden y método en la manera de argumentar, dependientes de la naturaleza de las proposiciones y del talento del que argumenta. ‖ Modos del silogismo. Procedimiento dialéctico con que las cuatro clases de proposiciones se combinan de tres en tres para formar el silogismo. Dichas proposiciones son: la afirmativa, la negativa, la universal y la particular. Ejemplo: «el hombre piensa (universal): es así que Guillermo es hombre (particular): luego Guillermo piensa.» «El que piensa, es hombre: es así que Guillermo piensa; luego Guillermo es hombre.» ‖ *Jurisprudencia.* Cláusula que modifica una acción judicial, según un hecho no definido; pero dependiente de la voluntad de quien tiene el derecho de aprovecharse de la disposición modal. ‖ *Gramática.* Cualquiera de las maneras generales de expresar la acción del verbo: *indicativo, imperativo, infinitivo, subjuntivo.* ‖ *Música.* La disposición ó manera de arreglar los sonidos del sistema relativamente al sonido principal. Se llama escala del modo la serie de sonidos del mismo arreglados entre sí por el orden más inmediato, partiendo del sonido principal, que se llama tónico. Modo mayor es cuando la tercera nota de la escala de un tono cualquiera está á la distancia de dos tonos de la primera, y la sexta, al intervalo de cuatro tonos ó medio. ‖ menor, cuando estos dos intervalos son un semitono más corto. ‖ *Música antigua.* Cierta disposición de la escala de los sonidos, en que los antiguos reconocían: 1.°, un diapasón más ó menos elevado, lo cual procedía de que el modo frigio era un tono más alto que el dórico y otro tono más bajo que el lidio; 2.°, una posición diferente del semitono, que era de tercer grado en el dórico; de se-

Digitized by Google

gundo, en el frigio, y de primer grado, en el lidio; 3.°, un aire propio y característico en cada uno, como la firmeza y la energía, en el dórico; el transporte y el furor báquico, en el lidio; el recreo y una dulzura afeminada, en el jónico. Este MODO se empleaba en Jerusalén para cantar el Pentateuco, y era también el que usaba Nerón para acompañarse á la lira. ‖ *Canto gregoriano.* Disposición de la escala de los sonidos, análoga á la de los MODOS griegos; pero determinada: 1.°, por el lugar de los semitonos; 2.°, por la extensión, que era la de una octava para cada uno; 3.°, por el final; es decir, por la nota que debía terminar el canto en cada MODO; 4.°, por la dominante; es decir, por la nota que debía ocupar la mayor parte del canto; 5.°, por la distinción de los MODOS auténticos y de los MODOS plagales; si bien con la misma nota por final; 6.°, por el carácter grave, solemne, patético, triste, festivo, de cada MODO. El MODO plagal era inferior, en la proporción de una cuarta, al auténtico correspondiente. Cuando la nota final de un canto es también la tónica y el canto no desciende hasta la dominante, el MODO se denomina *auténtico;* pero si el canto desciende ó termina en la dominante, se llama *plagal.* (J. J. ROUSSEAU, *Diccionario de música auténtica.)* ‖ En el lenguaje general, determinación de una cosa á un cierto estado y forma. ‖ Moderación ó templanza en las acciones ó palabras. ‖ Urbanidad, cortesía ó decencia en el porte ó trato. ‖ La forma ó manera particular de hacer alguna cosa. ‖ AL MODO. Modo adverbial. A SEMEJANZA. ‖ A MODO. Modo adverbial. Como ó semejante. ‖ DE MODO. Modo adverbial. De manera. ‖ SOBRE MODO. Adverbial. En extremo, sobremanera.

ETIMOLOGÍA, 1. Latín *mŏdus*, simétrico de *mē dus*, medida: provenzal, *mo;* italiano y catalán, *modo;* francés, *mode.*

2. Algún etimologista ha referido el latín *mŏdus* al griego τὸ μέτριον *(tò métrion)*, que significa el sentido moral de las acciones; pero semejante asimilación es imposible.

3. No cabe en el método de la derivación separar *mŏdius*, medida, y *mŏdus*, modo, ó sea la medida de nuestros actos. Si así puede decirse, el *modo* es un *modio* moral.

SINONIMIA. *Modo, manera. Modo* significa *medida, mesura*, circunspección.

Manera significa actitud, movimiento, ademán.

Hombre de buenos *modos* quiere decir: hombre que no falta á las reglas del trato, á las leyes del decoro civil, que no sale nunca de la *medida.*

Hombre de buenas *maneras* significa que tiene finos ademanes, que gesticula con cortesanía y con gracia; es decir, que tiene la mímica social.

Un campesino moderado, respetuoso, afable, es una persona de buenos *modos*, porque obra con tino, con regla, con *mesura;* pero tiene malas *maneras*, porque no se mueve con donaire, con gracejo, con elegancia, con finura.

Por el contrario, el cortesano de ademanes más finos, de más cultas sonrisas, de gestos más hábiles; es decir, de mejores *maneras*, puede ser un hombre destemplado, de un carácter áspero y soberbio, de respuestas duras y ofensivas, en cuyo caso no será un hombre de buenos *modos*, porque falta á la continencia, á la circunspección, á la *medida* del decoro.

El *modo* viene de los sentimientos, de las ideas, de los estudios, del genial.

La *manera* viene del trato.

El *modo* es costumbre, educación.

La *manera* es hábito, crianza.

Modo equivale á comedimiento.

La *manera* es muchas veces una ficción, una lisonja, una socaliña, un engaño; otras veces es una pantomima, ó como dice el vulgo, *música celeste.*

Hombre *modoso* quiere decir hombre reparado.

Hombre *amanerado* quiere decir que es una persona de tontos y fingidos ademanes.

En una palabra; hay un trato sencillo, natural, ingenuo, que es la virtud de la modestia y de la caridad: he aquí el *modo.*

Hay también un trato que tal vez está sucio por dentro y se pone muy limpio por fuera, como los sepulcros que se blanquean para que no pueda pensarse en los esqueletos que contienen, según la divina expresión de Jesucristo: he aquí la *manera.*

Queremos y buscamos á los hombres de buenos *modos.*

Lo que más sobra, es hallar hombres de buenas *maneras.*

Para que el lector lo vea más claro, debe saber que de la voz *modo* se derivan *modestia, moderación* y *moral.*

Modorra. Femenino. Accidente que consiste en una gran pesadez de sueño violento. Es especie de letargo, aunque no tan peligroso. ‖ Cualquiera sueño profundo ó pesadez soñolienta, aunque no sea causada de accidente. ‖ El aturdimiento que suele sobrevenir á las ovejas de encendimiento ó abundancia de sangre, con el cual andan como cayéndose. ‖ HORA DE LA MODORRA. El tiempo inmediato al amanecer ó á la venida del día, porque entonces carga pesadamente el sueño. Se usa frecuentemente entre las centinelas puestas en esta hora. ‖ La fruta que perdiendo el color empieza á fermentar.

ETIMOLOGÍA. *Modorro:* catalán, *modorra.*

Modorrar. Activo. Causar modorra. Es usado entre pastores. ‖ Recíproco. Ponerse la fruta blanda y mudar de color, como que va á podrirse.

Modorrarse. Recíproco. Ponerse blanda la fruta. ‖ Ser acometidas de modorra las ovejas.

Modorria. Femenino anticuado. MODORRA.

Modorrilla. Femenino. La tercera vela de la noche, á diferencia de la modorra, que se llama la vela segunda.

Modorrillo. Masculino anticuado. Vasija que servía regularmente para medir vino.

Modorro, rra. Adjetivo. El que padece el accidente de modorra. ‖ Metáfora. Inadvertido, ignorante, que no hace distinción de las cosas.

ETIMOLOGÍA. Equivalencia catalana, *modorro.*

Modosito, ta. Adjetivo diminutivo de modoso.

Modoso, sa. Adjetivo. Se dice del que guarda modo y compostura en su conducta y ademanes.

Modrar. Anticuado. HURTAR.

Modrego. Masculino familiar. El sujeto desmañado y que no tiene habilidad ni gracia para nada.

Modulable. Que se puede modular.

Modulación. Femenino. *Música.* Transición de un término músico á otro. ‖ Facilidad en la voz para variar de modos ó tonos en el canto con suavidad, y dar con afinación los correspondientes.

ETIMOLOGÍA. *Modular:* latín, *mŏdŭlātĭo*, armonía, canto suave; regla de las medidas y proporciones; forma sustantiva abstracta de *mŏdŭlātus*, modulado; italiano, *modulazione;* francés, *modulation;* provenzal, *modulacio;* catalán, *modulació.*

Moduladamente. Adverbio de modo. Con modulación. ‖ Suavemente.

ETIMOLOGÍA. *Modulada* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *mŏdŭlātè.*

Modulado, da. Participio pasivo de modular.

ETIMOLOGÍA. *Modular:* latín, *mŏdŭlātus;* italiano, *modulato;* francés, *modulé;* catalán, *modulat, da.*

Modulador, ra. Masculino y femenino. El que modula.

ETIMOLOGÍA. *Modular:* latín, *mŏdŭlātor*, forma agente de *mŏdŭlātĭo*, modulación; francés, *modulateur;* italiano, *modulatore.*

Modulante. Participio activo de modular. El que modula.

Modular. Neutro. *Música.* Pasar de un término á otro. ‖ Variar de modos en el canto dando con afinación, facilidad y suavidad los tonos correspondientes.

ETIMOLOGÍA. Latín *mŏdŭlus*, término musical; diminutivo de *mŏdus*, modo; *mŏdŭlāri*, modular: provenzal y catalán, *modular;* francés, *moduler;* italiano, *modulare.*

Modulario, ria. Adjetivo. *Arquitectura.* Epíteto del orden que resulta de la reunión de los tres órdenes usados por los griegos y romanos.

ETIMOLOGÍA. *Módulo:* francés, *modulaire.*

Módulo. Masculino. *Arquitectura.* Medida de que se usa para las proporciones de sus cuerpos, y es siempre el semidiámetro de la parte inferior de la columna. ‖ *Música.* El modo de variar la voz para cantar con suavidad y afinación. ‖ Unidad de medida para las aguas corrientes, en su

Digitized by Google

distribución y aplicaciones á la bebida, al riego y á la industria fabril. ‖ Masculino. *Numismática.* El tamaño de las medallas; se divide en cuatro clases: grande, mediano, pequeño y mínimo.

ETIMOLOGÍA. *Modo:* latín, *mŏdŭlus,* medida para las proporciones de los cuerpos en arquitectura; italiano y catalán, *módulo;* francés, *module.*

Modurría. Anticuado. BOBERÍA.

«Lo mismo que bobería, trahe esta voz el Padre Alcalá en su vocabulario. Pero ya no tiene uso.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Moeda. Femenino. *Numismática.* Moneda portuguesa equivalente á un doblón.

ETIMOLOGÍA. Portugués *moeda,* moneda.

Moer. Masculino. MUÉ.

Mofa. Femenino. El escarnio y burla que se hace de alguno con palabras, acciones y señales exteriores.

ETIMOLOGÍA. Antiguo alto alemán *mupfan,* mover los labios: alemán, *Muffel, Moffel,* perro de grandes labios caídos; francés, *mufle,* hocico; walón, *mofe;* italiano, *mofula;* bajo latín, *mufula,* forma intermedia.

Sentido etimológico.—Mofa no es otra cosa que mover los labios, contraer la boca, hacer mimos, burlarse.

Mofado, da. Participio pasivo de mofar.

ETIMOLOGÍA. *Mofar:* catalán, *mofat, da.*

Mofador, ra. Masculino y femenino. El que se mofa.

ETIMOLOGÍA. *Mofarse:* catalán, *mofador, a.*

Mofadura. Femenino. MOFA.

ETIMOLOGÍA. *Mofa.* —«Lo mismo que escarnio. Trahen esta voz el Padre Alcalá y Nebrija en sus *Vocabularios,* pero tiene poco uso.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Mofante. Participio activo de mofar. El que hace mofa.

Mofar. Neutro. Hacer burla, escarnio. Se ha usado también como activo: hoy es más frecuentemente recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Mofa:* catalán, *mofar, mofarse.*

Mofarse. Recíproco. Burlarse sarcásticamente.

Mofeta. Femenino. *Química antigua.* Toda exhalación perniciosa, ó todo gas impropio para la respiración. ‖ Mamífero que despide un olor infecto y sofocante, cuando se ve perseguido.

ETIMOLOGÍA. Francés antiguo *mofette:* moderno, *mofeite;* italiano, *mofetta.*

Reseña.—1. Sólo se conocen tres especies de aires que estén libres del gas mefítico: el aire que resulta del óxido de mercurio, enrojecido por el fuego; el que se obtiene del óxido nativo de manganeso y de las plantas verdes. (BRISSON.)

2. MOFETA *atmosférica;* el gas ázoe. El aire que el hombre respira, está compuesto de dos terceras partes, próximamente, de un flúido llamado MOFETA atmosférica, en que los animales no podrían vivir, y de una cuarta parte de un flúido que denominamos aire vital. (TENÓN, *Memoria sobre los hospitales, página 187.)*

3. El animal llamado *isquiepatl* de Méjico, pertenece al género de las MOFETAS. (BUFFÓN, *Cuadrúpedos, tomo III, página 227.)*

Mofético, ca. Adjetivo. Infecto, sofocante.

ETIMOLOGÍA. *Mofeta.*

Mofiete. Masculino familiar. El carrillo demasiadamente grueso y carnoso que parece que está hinchado.

ETIMOLOGÍA. 1. *Mofa:* francés, *moufle, mouflard, moufler, mouflon, mufle, muflier, muflettes;* Berry y ginebrino, *moufle.*

2. La diferencia que Littré admite entre el alemán *Muff,* manga, parte colgante del traje, y *Muffel,* perro de grandes labios caídos, no tiene fundamento, porque *Muff* y *Muffel* representan la misma palabra de origen.—«Los carrillos demasiadamente gruesos, que parece que están hinchados. Covarrubias siente que se dijo del verbo latino *flare,* que vale soplar, por ponerse en esta figura cuando se sopla, como se ve en las pinturas de los vientos, y de ahí dice que se dijo *fletes,* añadido después voluntariamente el *Mo.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Mofletudo, da. Adjetivo. Gordinflón, carrilludo.

Moflir. Activo anticuado. Comer, mascar.

Mofuma. Masculino. Árbol grande de Etiopía, cuya madera sirve para hacer barcas.

Moga. Femenino. Lo mismo que dinero. Es voz del estilo vulgar y bajo. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Moganga. Femenino anticuado. MOGIGANGA.

Mogate. Masculino. El baño ó barniz que cubre alguna cosa, como el del vidriado basto. ‖ A MEDIO MOGATE Ó DE MEDIO MOGATE. Modos adverbiales que significan con descuido ó poca advertencia en lo que se ejecuta, ó sin la perfección debida.

ETIMOLOGÍA. Arabe *mogattā,* participio activo del verbo *gatta,* cubrir. (COVARRUBIAS, MARIANA, MÜLLER.)—«El baño ó barniz que cubre alguna cosa, como el del vidriado basto. Es voz arábiga, y la trahe Covarrubias en su *Tesoro.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Mogato. Masculino. MOGIGATO.

ETIMOLOGÍA. *Mogate:* árabe, *mogattā,* participio pasivo del verbo *gatta,* cubrir. (COVARRUBIAS, MARIANA, MÜLLER.)

Sentido etimológico.—Mogato es el que *cubre* la realidad con apariencias engañosas, como el *mogate* ó barniz cubre la madera con el color del artificio.

1. Al hablar Dozy del portugués *mogangas,* guiños, muecas, movimientos de los amantes, ora con las manos, ora con la boca, lo explica de un modo que no es admisible.

2. Según el ilustre profesor de Leyde, el *mo* de *mogangas* representa un elemento comunísimo entre los árabes, el mismo que ha entrado en *moharra* y *moheda.*

3. A este elemento yuxtapuesto, añade el árabe *gondj,* señas, muecas, mohines, resultando un vocablo *megondj,* cuya pronunciación suave es *mo-gonga,* perfectamente paralela del portugués *mogangas.*

4. Estas conjeturas no están conformes con la realidad práctica de la lengua. El portugués *mogangas* representa positivamente el castellano *mogigangas,* guiños, mohines, muecas, cuya palabra es de otro origen.

5. En cuanto al origen árabe de MOGATO, no puede quedar duda: *gatta,* cubrir; *mogattā,* cosa encubierta, oculta; y figuradamente, simulada, ficciosa, postiza.

Mogilalismo. Masculino. *Medicina.* Especie de tartamudeo ó dificultad de hablar.

ETIMOLOGÍA. Griego *mógis,* con dificultad, y *laleīn,* hablar; μόγις λαλεῖν: francés, *mogilalisme.*

Reseña.—Mogilalismo y *mogiganga* son la misma palabra de origen.

Mogiganga. Femenino. Fiesta pública, que se hace con varios disfraces ridículos, enmascarados los hombres; especialmente, en figuras de animales y demonios. ‖ Cualquiera cosa ridícula con que parece que alguno se burla de otro. ‖ HIPOCRESÍA.

ETIMOLOGÍA. Latín *mŏgĭlălĭa,* dificultad de expresarse; del griego μόγις *(mógis),* difícilmente, y λαλεῖν *(laleīn),* hablar: portugués, *mogangas;* catalán antiguo, *motxiganga;* moderno, *moixiganga.*

Mogigatería. Femenino. La calidad del mogigato. ‖ La acción propia de él.

Mogigatez. Femenino. La calidad del mogigato.

Mogigato, ta. Adjetivo. Disimulado, que afecta humildad ó cobardía para lograr su intento en la ocasión. ‖ El beato hazañero que hace escrúpulo de todo. Se usa más comunmente como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. *Mogiganga.*

Reseña.—La etimología de Covarrubias no es admisible. «Disimulado, que afecta humildad ó cobardía, para lograr su intento en la ocasión. Según Covarrubias, se dijo por alusión ó semejanza al gato, cuando está esperando al ratón, y dice que es voz compuesta de *Mus,* latino, que significa el ratón, y la voz gato.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Mogol, la. Masculino y femenino. El natural de la Mogolia ó Mogol, ciudad y reino asiáticos en la Tartaria. ‖ Nombre de un poderoso príncipe mahometano en la India.

Mogólico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente al Mogol, ciudad y reino semi-mahometanos, semi-idólatras de la Tartaria. ‖ Lo perteneciente al gran Mogol, nombre antonomástico del príncipe mahometano más poderoso de la India. Capitaneados por Gen-

Digitized by Google

giskán, se hicieron dueños los mogoles de gran territorio en la parte meridional de Asia, sometida hoy á los ingleses.

Mogollón. Masculino. Entrometimiento de alguno donde no le llaman ó no es convidado. Dícese comunmente de los que se introducen á comer á costa de otro. ‖ COMER DE MOGOLLÓN. Frase familiar. Comer á expensas de otros y sin escotar. También se dice de los que acostumbran comer en casas ajenas.

ETIMOLOGÍA. «Entrometimiento de alguno donde no le llaman ó no es convidado. Dícese comunmente de los que se introducen á comer á costa de otro. Algunos juzgan que se dijo de la voz arábiga *Mugali*, que vale bullicioso y entrometido. El P. Guadix la juzga totalmente arábiga, y dice que vale comer sin escote; pero Covarrubias la tiene por voz antigua castellana, y que se dijo del corderillo que ha quedado sin madre, y acude á mamar las demás ovejas, y la deriva de la voz latina *Mulgere*, que significa ordeñar, y que así es voz corrompida de *Mulgollón*.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Mogomogo. Masculino americano. Guisado de caldo espeso.

Mogón. Adjetivo. Dícese de la res vacuna, á la cual falta una asta, ó que la tiene gacha ó caída.

Mogote. Masculino. Montecillo aislado que remata en punta. ‖ Metáfora provincial. La hacina ó montón de haces en forma piramidal. ‖ Plural. Las cuernas de los gamos y venados cuando comienzan á nacer; y se les da este nombre hasta que tienen como un palmo de largo.

ETIMOLOGÍA. *Mugrón*. La forma etimológica de *mugote* es *mugrote*.

Mogrollo. Masculino. GORRISTA. ‖ El sujeto tosco y que no tiene cortesía.

ETIMOLOGÍA. *Origen ignorado.*—«El que come á costa ajena.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Moha. Femenino. Especie de mijo.

Mohabut. Masculino. Tela de algodón de las Indias.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indio:* francés, *mohabut.*

Mohada. Femenino. MOJADA.

Mohalinar. Masculino anticuado. Cierto hechizo.

Mohamar. Masculino. Nombre de una de las vigas angulares de una armadura de techo. *(Carpintería de lo blanco.)*

ETIMOLOGÍA. 1. Arabe *mo'ammar* (معمر), participio del verbo *ammara*, «hacer construir, hacer edificar.» (DOZY.)

2. La *Carpintería de lo blanco* tiene la forma *moammar*, que es exactamente el vocablo árabe.

Mohamed (ABUL-RABI-BEN-ABI). Poeta y escritor arábigo hispano del siglo XII, que nació y vivió en Valencia y se dió á conocer ventajosamente en diversos géneros de poesía. Su obra más notable se titula: *Margaritarum series de apparatus vestis elegantis et lanceæ.*

Mohamed-ben-Abdallah-ben-al-Khatib. Célebre médico árabe-hispano del siglo XIV, natural de Granada. Gozó mucho favor y crédito en aquella corte, así como también en Loja, Córdoba y Toledo. En el último período de su vida, la fortuna le fué adversa, pues, acusado de traición, fué encerrado en un calabozo, en el que murió el año de 1398. Sus obras más notables son: *De pese vitanda; Herbæ odorantæ; De theriaca; Tractatus de medicina; Poema de medicina* y *Poema de alimentis.*

Mohamed-ben-Abdelmelek-ben-Thofilus, llamado por otro nombre ABU-BAKERUS; esto es, natural de la ciudad de Guadix. Médico, gramático, poeta, filólogo, jurisconsulto é historiador árabe-hispano, catedrático de la Escuela de Medicina de Granada. Sólo se sabe de él que nació en 1203 y que escribió dos poemas titulados: *De simplicibus medicamentis* y *De expugnata urbe.*

Mohamed-ben-Abraham-ben-Abdallah-ben-Rubil. Médico, erudito y poeta hispano-árabe, que nació en Toledo en 1286 y murió en 1329. Fué médico del rey de Granada Mohamed-ben-Mohamed, y, á pesar de su privanza, fué encerrado en una prisión, en la que permaneció tres años con pérdida de sus bienes. Entre las obras que escribió, las que han llegado á nosotros son: *De re medica et herbaria; Granatæ descriptione* y *Regum chronologica.*

Mohamed-ben-Abraham-ben-Amed-Alavasi (ABU-ABDALLAH-EBU-ALRACAN). Médico, matemático y astrónomo árabe-hispano, que nació en Murcia, á mediados del siglo XIII. Ejerció su profesión en Granada, donde murió en 1437; inventó y perfeccionó varios instrumentos de matemáticas y dejó varios poemas, obras de teología y dos tratados, cuyos títulos son: *De morborum curatione* y *De variis instrumentis mathematicis.*

Mohamed-ben-Alimad-ben-Amer-Albalvi. Erudito y médico árabe-hispano del siglo XII. Era natural de Toledo, se dedicó al estudio de las ciencias y escribió muchas obras, en cuyo número se cuentan: *la vida de los ilustres varones*, titulada *Margarita*, un *Tratado de Medicina*, y algunas otras.

Mohamed-ben-Amad-Alracuthi-Aba-Baekrus. Filósofo, médico, matemático, músico y filósofo árabe-hispano del siglo XIII. Cuando los españoles conquistaron á Murcia, el rey de Aragón, informado de los conocimientos de este árabe, le hizo catedrático del gimnasio de aquella ciudad, donde enseñó públicamente las lenguas, yendo á oir sus lecciones, cristianos, mahometanos y judíos.

Mohamed-ben-Amed-ben-Pharaguis. Filósofo, médico y jurisconsulto árabe-hispano del siglo XIV, que nació en Tarifa, estudió en Almería y se domicilió en Granada, donde fué prefecto de la biblioteca real. Se asegura que escribió una farmacopea que le conquistó una gran reputación; pero, acusado del robo de un diploma del rey, huyó á los montes de Bona, donde murió de tristeza el año de 1354.

Mohamed-ben-Cassem-Alcarschita. Médico, retórico y poeta hispano-árabe, que nació en Málaga en 1325 y murió en Fez en 1359. Residió algún tiempo en Granada y pasó luego á Fez, donde ejerció la Medicina y de cuyo hospital fué administrador y director. Como poeta, sobresalió en los epigramas, género en que es muy celebrado. Era además excelente calígrafo y muy perito en el juego de ajedrez; pero de carácter tan iracundo, que todos huían de su trato.

Mohán. Masculino. *Erudición.* JEQUE, sacerdote entre los indios.

Moharbe. Masculino. *Numismática.* Moneda de oro equivalente á unos 110 rs., que circula en Bombay.

Moharra. Femenino. La lancilla en que finaliza el asta de la bandera.

ETIMOLOGÍA. Elemento árabe *mo* y *harra*, alteración de *harba* (حربة). Nos llevan á esta etimología los datos siguientes:

1. «Llámase *harba* la punta de hierro que sirve para clavar la lanza en tierra.» (BERCKHARDT.)

2. «Los sirios dan el mismo nombre á la punta superior de la lanza.» (IDEM.)

3. «*Harba*, es el hierro ó el acero que, en forma de pequeña jabalina, corona el extremo de la lanza.» (BERGGREN.)

4. «*Harba* significa la parte superior del asta: *cuspis hastiles.*» (FREYTAG.)

5. «Toman entonces una lanza *guarnecida* de un *harba* de hierro.» *(Mil y una Noches, IV, 18.)* (DOZY.)

6. La conversión de la *b* en *r* nos da *mo-harra*, *moharra.*

7. La forma se concibe y el sentido es perfecto.

Moharrache ó **moharracho.** Masculino. El que se disfraza ridículamente en alguna función para alegrar ó entretener á otros, haciendo gestos y ademanes ridículos. ‖ Cualquier figura ó adorno ridículo y mal trazado.

ETIMOLOGÍA. Árabe *harradj* (هرج) chancearse, bufonear; *hardj* (هرج), burla, bufonería; *moharradj*, *moharridj* (مهرج), moharrache.

Reseña.—Confirman plenamente la anterior etimología los siguientes datos:

1. *At-tahrīdja* (التهريجة), y *al-hardja* (الهرجة), significan, entre los beduinos de Siria, conversación, plática, discurso. (WETZSTEIN.)

2. En Damasco, *hardj* quiere decir «broma» y *fannal-taḥrīdj* (فن التهريج) expresa: «el arte de referir una aven-

Digitized by Google

tura sentimental de un modo que divierta á los auditores;» para lo cual hay que exagerar el asunto con mohines, aspavientos y contorsiones hasta llegar á la caricatura. Puede asegurarse que el *tahridj* es la diversión obligada y el gran recurso de los saraos en dicha ciudad. (IDEM.)

3. El maestro de esta especie de farsa, llamado *moharrīdj*, cuya forma árabe hemos insertado al principio, suele ser un excelente cómico y hace los oficios de arlequín en las marchas solemnes, disfrazado con un vestido extravagante, con la cara pintada de negro y un sombrero de fieltro, rematando en punta, de donde cuelgan sendas colas de zorra.

4. El *moharrīdj* de Siria es el bufón histórico que los Omiadas de Damasco llevaron con ellos á España, de donde viene el vocablo español *moharrache*. (IDEM.)

5. No siendo el *moharrīdj* un personaje de palacio, sino un bufón del pueblo, debe creerse que fué á España con los árabes de Damasco, alojados en el barrio de Elvira por el gobernador Abu'-l-khatar, antes de la llegada de los Omiadas. (DOZY.)

6. El sentido recto de *moharrīdj* es: «el que platica;» pero como esta especie de bufones se teñía la cara de negro, *moharrīdj* pasó á significar metafóricamente: «el que se desfigura el semblante, el que toma la cara de otro, el que tiene una fisonomía prestada;» sentido propio de la expresión *guechi moīr*, con que Alcalá traduce *moharrache, moharracho*.

7. Y ésta debió ser la razón que hubo de tener el erudito Müller para derivar la voz propuesta del árabe *mogaiyar wadjh*, «el que tiene el semblante mudado.»

8. La interpretación de Covarrubias no es admisible.—«El que se disfraza ridículamente en alguna función, para alegrar y entretener á los otros, haciendo gestos, ademanes y muecas ridículas. Covarrubias lo llama *momarrache*, y dice se llamó así del nombre *Momo*, por la libertad que en un tiempo tenían de decir gracias, y á veces lástimas.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Reseña.—Siendo *moharracho* y *mamarracho* la misma palabra de origen, convendría que la Academia unificase las definiciones, con el objeto de que no aparecieran como vocablos diferentes, contra la razón etimológica.

Moharracho. Masculino. MOHARRACHE.

Moharram. Masculino. *Cronología.* Primer mes del año árabe.

ETIMOLOGÍA. Arabe *moharram*, sagrado, inviolable, porque, antes de Mahoma, estaba prohibido emprender la guerra durante dicho mes: francés, *moharrem*.

Moharrem. Masculino. *Cronología.* Primer mes del año en Turquía.

ETIMOLOGÍA. *Moharram.*

Moharrilla. Masculino. MOHARRACHE, por el que se disfraza ridículamente.

Mohatra. Femenino. Venta fingida ó simulada que se hace, ó cuando se vende teniendo prevenido quien compre aquello mismo á menos precio, ó cuando se da á precio muy alto para volverlo á comprar á precio ínfimo, ó cuando se da ó presta á precio exorbitante.

ETIMOLOGÍA. 1. Árabe *mokhātra*, cambio y riesgo: francés, *mohatra*.

2. La verdadera forma árabe es *mokhātara* (مخاطرة), arriesgar, en el glosario sobre el Bayán y en Humbert: francés y catalán, *mohatra;* portugués, *mofatra*. (DEFRÉMERY, MÜLLER, DOZY.)

3. Los árabes, para significar la idea de una venta azarosa, emplean la expresión بيع مخاطرة *(bi' mokhātara)*, como se ve en Bocthor y en *Las Mil y una Noches*.

4. La interpretación del Brocense es absurda.—«Compra fingida ó simulada que se hace, ó cuando se vende teniendo prevenido quien compre aquello mismo á menos precio, ó cuando se da á precio muy alto para volverlo á comprar á precio ínfimo, ó cuando se da ó presta á precio muy alto. Es trato prohibido. El Brocense juzga que pudo decirse de *Mofa*, cuasi *Mofatra*, y suavizada la pronunciación, *Mohatra*, lo cual es natural, aunque Covarrubias le da otra etimología.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Mohatrante. Participio activo de mohatrar. El que mohatra.

Mohatrar. Neutro. Hacer mohatras. ‖ ANTES QUE MOHATRES NO TE ALABES. Refrán que denota que el que intenta engañar á otro, no puede jactarse hasta haberlo conseguido.

Mohatrero, ra. Masculino y femenino. El que hace mohatras.

ETIMOLOGÍA. *Mohatra:* catalán, *mohatrayre, mohatrista.*

Mohatrón. Masculino. MOHATRERO.

Mohecer. Activo. Llenar ó cubrir de moho. Se usa también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Moho:* provenzal, *muffir*.

Moheda. Femenino. Arboleda espesa de encinas, alcornoques, etc., que forma monte hueco.

ETIMOLOGÍA. Arabe *geidha:* MOHEDA, en Pedro de Alcalá. — «El encinar viejo, espeso y cerrado de malezas, que también se llama *monte cerrado.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Mohedal. Masculino. MOHEDA.

Mohedano (ANTONIO). Pintor y poeta español del siglo XVI, que nació en Antequera en 1561 y murió en 1625. Fué discípulo de Pablo de Céspedes y sobresalió en los frescos. Sus obras más notables son: *cuadros* del retablo mayor de la catedral de Lucena y *frescos* en el claustro de San Francisco de Sevilla.

Mohedano (PEDRO). Religioso y erudito español del siglo XVIII. Es conocido por una obra titulada: *Historia literaria de España*, que escribió en colaboración con otro religioso llamado Rafael Rodríguez.

Mohiento, ta. Adjetivo. MOHOSO.

Mohina. Femenino. Enojo ó encono contra alguno.

ETIMOLOGÍA. *Mohino.*

Reseña.—La interpretación de Covarrubias no es aceptable.—«Enojo ú encono contra alguno. Díjose de *Mosina*, suavizando la pronunciación, tomada de la voz toscana *Muso*, que significa el hocico, por ser la parte con que exteriormente se manifiesta el enojo, alterándole ó inmutándole.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Mohindad. Femenino anticuado. MOHINA.

Mohinísimo, ma. Adjetivo superlativo de mohino.

Mohino, na. Adjetivo. Enojado, airado ó enfadado. ‖ El macho ó mula hijos de caballo y burra. ‖ Aplícase á las caballerías que tienen el hocico y pelo negros ó de color azabachado. ‖ Triste, melancólico. ‖ En el juego se llama así aquel contra quien van los demás que juegan; y en el juego del revesino es partido que se hace, dándole algunas ventajas ó exenciones. ‖ TRES AL MOHINO. Expresión que, además del sentido recto del juego, se usa para significar la conjuración ó unión de muchos contra pocos.

ETIMOLOGÍA. Latín *mulīnus*, lo perteneciente al mulo: catalán, *mohí, na.* «Se llama también el macho ó mula hijo de caballo y burra, según Covarrubias, que dice que regularmente tienen el hocico negro, señal de malicias ó faltas, por lo cual suele aplicarse también á cualquier caballería falta.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Moho. Masculino. Planta, especie de hongo, cuyo pie es filamentoso, largo, blanquizco, y cuando maduro, negro. Críase sobre cualquiera cosa que se empieza á corromper. ‖ ORÍN. ‖ Metáfora. La desidia ó dificultad de trabajar ocasionada del demasiado ocio y descanso. ‖ NO CRIAR MOHO ALGUNA COSA. Frase metafórica y familiar. Traerla en continuo movimiento, ó usar de ella de modo que no esté ociosa ni parada. ‖ NO DEJAR CRIAR MOHO Á ALGUNA COSA. Frase metafórica y familiar. Tenerla en continuo ejercicio. ‖ Metáfora familiar. Gastarla prontamente.

ETIMOLOGÍA. Antiguo *mofo*, del alemán *Muff:* italiano, *muffo;* portugués, *mofo;* lorenés, *mouffa.*

Mohoso, sa. Adjetivo. Lo que está cubierto de moho.

Mohur. Masculino. Moneda de oro usada en la India inglesa.

ETIMOLOGÍA. Francés *moharbe*, moneda de oro de Bombay, la cual vale 29 francos, 63 céntimos; vocablo indígena.

Moisés. Famoso profeta, patriarca y legislador del pueblo hebreo, que nació en 1725 y murió en 1605, antes de Jesucristo, según una cronología, y según otra, nació en 1571 y murió en 1451. Era hijo del levita Amram y de Jocabed, y nació en la época en

Digitized by Google

que Faraón hacía arrojar al Nilo muchos de los hijos de los hebreos, cuya rápida multiplicación le asustaba. Oculto por espacio de tres meses por su madre, ésta, temiendo que le descubrieran, le colocó en una cesta de mimbres y la expuso en el Nilo en un sitio en que acostumbraba á bañarse Termutis, hija de Faraón. Esta princesa, en cuanto vió la cesta, mandó que la recogiesen y abriesen y encontró al niño, que era de extraordinaria hermosura. Aprovechándose María, hermana de Moisés, que estaba observando los movimientos de la princesa, de la emoción que á ésta le causó tal encuentro, se presentó á ella ofreciendo buscar un ama de leche para criarlo, y como Termutis aceptara el ofrecimiento, fué María á buscar á su madre, quien recibió á Moisés de manos de la princesa. Al cabo de tres años, le llevaron á su protectora, la cual le adoptó por hijo suyo y le puso el nombre de Moisés, que significa en egipcio: *salvado de las aguas*. Su educacion fué muy esmerada y se distinguió en todas las ciencias que florecían entre los egipcios. Varios historiadores aseguran que asistió á la guerra contra los etíopes y los derrotó completamente; pero otros muchos dudan de la certeza de este hecho; por lo cual, concretándose á la historia sagrada, sólo puede decirse que á los 40 años de edad salió de la corte de Faraón para ir á visitar á sus hermanos, y que hallando en el camino un egipcio, que estaba maltratando á un israelita, le dió muerte; por cuya razón tuvo que huir al desierto de Madián, donde casó con Séfora, hija de un sacerdote, de Jetró, á quien algunos autores antiguos llaman rey de Arabia. En 1491, un día en que Moisés conducía el ganado de su suegro hacia el monte Oreb, se le apareció Dios en medio de una zarza que ardía sin consumirse. Habiéndose acercado Moisés á contemplar esta maravilla, le mandó Dios que se descalzara, que aquella tierra era santa y que le había elegido como instrumento para la libertad del pueblo hebreo. Como titubease Moisés, hizo Dios dos milagros: trocó la vara, que llevaba, en una serpiente, y la tornó luego á su primitivo estado; visto lo cual por Moisés, y habiéndole vuelto á mandar Dios que se presentase á Faraón y le dijese que diera libertad al pueblo hebreo, lo hizo así; pero Faraón se burló de Moisés y de su súplica, lo cual fué causa de aquellas diez plagas que afligieron al reino y que sólo pudo hacer cesar Faraón, dejando salir á los hebreos. Después de pasar éstos el mar Rojo á pie enjuto y de ahogarse en él los egipcios, condujo Moisés á su pueblo al desierto, donde sólo, á fuerza de milagros, reanimaba la fe de aquel pueblo inquieto y descreído, que se le amotinaba á cada instante. Después de haber hecho justicia en los sediciosos, llega al Sinaí al tercer día del noveno mes después de la salida de Egipto, y allí en medio del trueno y del rayo, recibe de Dios el *Decálogo* y muchas leyes que lo explican; consagra la alianza entre Jehovah y su pueblo y pasa cuarenta días con cuarenta noches en la cumbre del monte, donde Dios le da el modelo del Tabernáculo y las Tablas de la ley. A su vuelta, al ver á su pueblo entregado á la adoración del becerro de oro, lo rompe, lleno de cólera, reduce el ídolo á polvo y hace matar por los levitas á 23.000 culpables. Dios, en el monte Sinaí, vuelve á darle las Tablas de la ley, y al manifestarle su gloria, comunica á su rostro un resplandor que las miradas del pueblo no pueden sostener. Con las riquezas de los israelitas construye entonces el *Tabernáculo* y encierra en el santuario *(sancta sanctorum)* el *Arca de la alianza*, que contiene las *Tablas de la ley;* consagra el sacerdocio en la familia de su hermano Aarón y fija las instituciones religiosas, civiles y políticas de los hebreos. Hecho esto, sale del desierto del Sinaí, después de un año de permanencia en él, y emprende su marcha hacia la tierra prometida. ¡Larga y penosa prueba para el jefe, que tiene que luchar con la insurrección de su pueblo, el cual no deja de echar de menos el Egipto! Se hace preciso, para conducirle, que Moisés busque apoyo en el concurso de un consejo, compuesto de 70 ancianos, animados del espíritu de Dios, y aun así no puede acallar las diarias quejas. La rebelión acaba por llenar la medida, y Dios reserva la *tierra prometida* sólo á los hijos de los culpables y condena á éstos á vagar por el desierto durante treinta y ocho años. El suplicio de Coré, Datham y Abirón prueba que no se corrigen. Aarón y Moisés se ven privados de entrar en la tierra prometida, en castigo de su desconfianza, y Moisés, después de hacer brotar al golpe de su vara el agua de la roca, de curar con la serpiente de bronce las heridas que las serpientes del desierto producen en los peregrinos, conduce á los hebreos al Este de la Judea; preside las victorias alcanzadas sobre Sehón, rey de los amorreos; Og, rey de Basán, y Balac, rey de los madianitas; escoge á Josué para sucederle y establecer á los judíos en la tierra de Canaán; conquista las tribus de Rubén, Gad y la mitad de la de Manasés; completa su obra de legislador y de moralista en las últimas instrucciones que encierra el *Deuteronomio;* hace oir el inspirado canto: *Cielos, escuchad mi voz;* contempla la tierra prometida desde lo alto del monte Nebo y muere en la cumbre de aquella montaña. La legislación mosaica presenta un contraste extraño con las demás legislaciones de la antigüedad. Sola, en oposición con el carácter duro, indócil y sensual del pueblo que debía regir, se inspira en principios superiores á las circunstancias en medio de las cuales se produce. Severa y minuciosa, como lo exigían la naturaleza rebelde de los hebreos y el clima abrasador que habitaban, se reduce á un dogma: *la unidad y la soberanía de Dios*. El gobierno no es una teocracia de casta, como en la India ó en Egipto, donde los sacerdotes son los exclusivos dueños de la riqueza y del poder: aquí no son más que los ministros, los delegados de Dios, en quien se concentra la autoridad. Los levitas están reducidos á 48 villas, sin riquezas y sin patrimonio. La política se confunde con la religión: la primera, la única ley, es la obediencia y la fidelidad al Señor. En su honor se celebran todas las fiestas (sábado, luna nueva, Pascua, Pentecostés, fiesta de los Tabernáculos, fiesta de las Expiaciones) y todas ellas están al mismo tiempo destinadas á robustecer los lazos de unión entre los judíos diseminados en las doce tribus, bajo el gobierno patriarcal de los jefes de tribu y de familia. Bajo el punto de vista civil, establece *la igualdad absoluta de los judíos ante Dios*, sólo rey y único dueño. Esta igualdad está mantenida, en las clases, por el *año sabático* (el 7.°) que devuelve al esclavo su libertad; en la propiedad, por el *año jubilar* (el 50.°) que vuelve al primitivo dueño ó á su familia las tierras enajenadas; y en el gobierno, por *la elección que Dios hace de los jefes ó de los reyes en el seno del pueblo*. Bajo el punto de vista social, la mujer está protegida contra el marido; el hijo, contra el padre, y el esclavo, contra el señor, puesto que queda libre á los siete años, si es hebreo, y á los cincuenta, si es extranjero. El extranjero, salvo el cananeo (el enemigo), está protegido y amparado, y en el homicidio involuntario encuentra, contra la familia de la víctima, un asilo en seis ciudades de refugio, donde le basta, para purificarse, una expiación. La legislación de Moisés está contenida en el *Pentateuco,* ó los cinco libros *(Génesis,* ó la creación, hasta el establecimiento de los hebreos en Egipto; *Exodo,* ó la salida de Egipto; *Levítico,* libro de prescripciones detalladas sobre el culto, sobre las relaciones con Dios y sobre la organización religiosa de los levitas; *Números*, exposición de la fuerza material del pueblo y continuación de la historia de Moisés; y *Deuteronomio,* complemento del *Decálogo,* del *Levítico* y de la historia de Moisés). La exégesis alemana ha creído descubrir en el *Pentateuco* diferencias de redacción, que indican muchas manos y diversas épocas, y despojando á Moisés de la gloria de haberle compuesto, se inclina á colocar en los principios de la era cristiana la compilación de este código sin igual. Tal teoría está desmentida de la manera más palmaria, y Moisés continúa en posesión de su triple carácter de jefe del pueblo, de legislador sagrado y de historiador primitivo de los judíos. En contra de sus impugnadores, Moisés reasume en sí la época que Bossuet llama de la *ley escrita* y ocupa un elevado puesto entre los más grandes

Digitized by Google

poetas épicos y líricos que ha contado la humanidad.

Moisés-ben-Noclamaann. Célebre rabino español, que nació en 1194 y murió en 1300. Dejó las siguientes obras: *Cartas de santidad; Guerras del Señor* y *Ley del hombre.*

Mojábana. Femenino provincial. ALMOJÁBANA.

Mojada. Femenino. La acción de mojar ó mojarse alguna cosa. || Provincial Murcia. La sopa que se moja y empapa en cualquier licor. || Familiar. La herida con arma punzante. || A GRAN SECA GRAN MOJADA. Refrán que en el sentido recto entre los labradores es un género de pronóstico ó esperanza de abundante lluvia, fundada en haber tardado mucho tiempo en llover; y traslaticiamente se dice del que ejecuta con exceso alguna acción que dejó de hacer por mucho tiempo, ó le sobreviene algún bien inesperado de que había carecido.

Mojador, ra. Masculino y femenino. El que moja.

Mojadura. Femenino. La acción de mojar.

Mojama. Femenino. La cecina del atún.

ETIMOLOGÍA. Arabe *al-mochamma'*, «la que se seca;» forma de *chamma*, «trecharse,» en Pedro de Alcalá: catalán, *moixama.*

Mojar. Activo. Humedecer alguna cosa con agua ú otro licor. Se usa también como recíproco. || Metáfora. Introducirse ó tener parte en alguna dependencia ó negocio. || Familiar. Dar de puñaladas.

ETIMOLOGÍA. Latín ficticio *molliāre*, simetrico de *mollīre*, ablandar; de *mollis*, blando: provenzal, *muelhar, molhar, moillar, mular;* francés del siglo XI, *moiler, moiller;* moderno, *mouiller;* portugués, *molhar;* Berry, *moiller.* — «Humedecer alguna cosa con agua ú otro licor. Viene del latino *Mollire*, que significa ablandar porque se ablandan las cosas mojándolas.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Mojarra. Femenino. Pez marino ordinariamente pequeño y muy ancho.

Mojarrilla. Masculino diminutivo de mojarra. || Familiar. La persona que siempre está alegre y de chanza.

Moje. Masculino y femenino. El caldo de cualquier guisado.

ETIMOLOGÍA. *Mojo.*

Mojeles. Masculino plural. *Marina.* Cajetas hechas de meollar del largo de braza y media, las cuales van hacia los chicotes en diminución, y sirven para dar vueltas al cable y al virador cuando se zarpa el ancla.

Mojera. ESPINO MAJUELO.

Mojí. Masculino. MOJICÓN. || Véase CAZUELA.

Mojicón. Masculino. El golpe dado en la cara con el puño cerrado. || Especie de dulce seco ó bizcocho, hecho regularmente de mazapán y azúcar, y cortado en trozos y bañado.

ETIMOLOGÍA. *Mejilla. Mojicón* representa *mejicón.* — «Antiguo *moxicón*, corrupto de *mexicón*, forma del latín *maxilla*, la maxilla ó mejilla. Golpe dado en la cara con el puño cerrado.

Mojier. Femenino anticuado. MUJER.

Mojiganga. MOGIGANGA.

ETIMOLOGÍA. La forma *mojiganga*, que trae la Academia, es abusiva, puesto que MOGIGANGA representa literalmente el latín *mŏgĭlălĭa.*

Mojigatería. MOGIGATERÍA.

Mojigatez. MOGIGATEZ.

Mojigato. MOGIGATO.

Mojil. Masculino. MOJÍ.

Mojina. Femenino familiar. Riña, enfado.

ETIMOLOGÍA. *Mohina.*

Mojinete. Masculino americano. La cadera muy abultada de las personas gruesas.

Mojo. Masculino anticuado. REMOJO.

Mojón. Masculino. La señal que se pone para dividir los términos, lindes y caminos. || TÁNGANO. || MONTÓN. || Anticuado. MOJONERO. || La porción compacta de excremento humano que se expele de una vez.

ETIMOLOGÍA. *Monte.*—«La señal que se pone para dividir los términos, lindes y caminos. Covarrubias dice pudo tomarse de *Mole*, voz latina, porque sobresale de la tierra, ú de *Moyo*, medida de trigo, por la figura de ella cuando está colmada. Vale también lo mismo que *Montón.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Mojona. Femenino. Renta que se arrienda en los lugares y consiste en el tributo que se paga por la medida del vino ú otra especie. || La acción de medir ó amojonar las tierras.

Mojonación. Femenino. AMOJONAMIENTO.

Mojonar. Activo. AMOJONAR.

Mojonera. Femenino. El lugar ó sitio donde se ponen los mojones.

Mojonero. Masculino. AFORADOR.

Moka. Masculino. Café de superior calidad que se exporta de la ciudad del mismo nombre.

ETIMOLOGÍA. Arabe *Mokhā* (مخا): francés, *Moka.*

Mola. Femenino. Pedazo de carne informe, que se engendra en el vientre de la mujer, y crece con apariencias de preñado. Llámase comunmente MOLA matriz. || *Politeísmo.* La harina de cebada tostada y mezclada con sal que usaban los gentiles en sus sacrificios, echándola en la frente de la res y en la hoguera en que ésta se había de quemar. Llamábase ordinariamente *salsa* MOLA. || *Antigüedades romanas.* Molino, que era de tres maneras: de agua (MOLA *aquariæ*), de aceite (MOLA *olearíæ*) y de brazo (MOLA *trusatiles*). || Castigo que consistía en hacer que el condenado diese vueltas al rededor de una tahona, que era lo que llamaban *punire* MOLA.

ETIMOLOGÍA. *Mole:* latín, *mŏla;* italiano, *mola;* francés, *môle;* catalán, *mola.*

Molabe. Masculino. *Botánica.* Arbol de Filipinas, cuya madera se emplea en objetos que se colocan debajo de tierra y del agua.

Molada. Femenino. La porción de color que se muele de una vez con la moleta.

ETIMOLOGÍA. *Moler:* francés, *moulée;* catalán, *molada.*

Molakín. Masculino. Especie de moneda antigua.

Molar. Adjetivo. Lo que toca ó pertenece á muela ó es apto para moler. || Se aplica á los dientes más grandes con que se masca y desmenuza el alimento, situados en la parte posterior de la mandíbula.

ETIMOLOGÍA. *Muela:* latín, *mŏlāris;* italiano, *molare;* francés, *molaire;* catalán, *molar.*

Molariforme. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido á un diente molar.

ETIMOLOGÍA. *Molar* y *forma:* francés, *molariforme.*

Molarito. Masculino. Sílex de que se hacen las muelas de molino.

ETIMOLOGÍA. *Molar:* francés, *molarite.*

Molas. Femenino plural. *Antigüedades.* Estatuas colosales que los antiguos erigían en honor de sus dioses.

ETIMOLOGÍA. *Mole.*

Molasa. Femenino. *Mineralogía.* Tierra compuesta de piedra calcárea, mezclada con arena y arcilla, completamente infértil.

ETIMOLOGÍA. Francés *molase*, simétrico de *molusse*, forma de *mollet*, diminutivo de *mou, molle*, blando: «tierra floja, estéril.» *(Conjetura de* LITTRÉ.)

Molásico, ca. Adjetivo. *Geología.* Que tiene el carácter de la molasa, en cuyo sentido se dice: *sistema* MOLÁSICO. *depósito* MOLÁSICO.

ETIMOLOGÍA. *Molasa:* francés, *molassique.*

Molay (JACOBO DE). Último gran maestre de la orden de los templarios, nacido á mediados del siglo XIII. Era natural de Borgoña, pertenecía á la familia de los señores de Longwie y de Baón. Admitido en la orden en 1265, fué á Palestina y sucedió al gran maestre Guillermo de Beaujeu. Después de haber asistido, en 1299, á la reconquista de Jerusalén, se retiró á Chipre, y en 1305, Felipe el *Hermoso*, rey de Francia, de concierto con el papa Clemente V, le llamó á Francia con pretexto de reunir las órdenes del *Temple* y la de los *hospitalarios;* pero, en realidad, con el de destruir su poder, que no dejaba de hacer sombra á los tronos, y con el propósito de apoderarse de las inmensas riquezas que habían acumulado. El 13 de Octubre de 1306, MOLAY fué detenido, con todos los templarios, que se encontraban en Francia, y sometidos á un proceso, en que se les acusaba de los más absurdos y monstruosos crímenes, sufrió la prueba del tormento, en el que, lejos de confesar sus crímenes, se retractó de todo cuanto sin premeditación hubiera podido decir ó pensar contra su religion. En vano quiso defender su causa ante el Papa, pidiendo se reuniera un Concilio para que le juzgara; la orden fué suprimida por una bula pontificia

Digitized by Google

en 1312. JACOBO DE MOLAY, Guido, delfín del Vienés, y Hugo de Peraldo fueron custodiados en una prisión hasta el 11 de Marzo de 1314, en que, habiendo sido condenado á muerte el gran maestre, fué quemado vivo, en unión del comendador de Normandía, en la llanura en que hoy da comienzo el Puente Nuevo. JACOBO DE MOLAY murió con el mayor valor, protestando de su inocencia con elocuentes frases y emplazando, según refiere la historia, ante el tribunal de Dios, al papa Clemente V, en el término de cuarenta días, y al rey Felipe el *Hermoso*, en el de un año, muriendo ambos dentro del plazo referido.

Molcajete. Masculino americano. Mortero de piedra ó barro vidriado que sirve para moler especias.

Moldado. Masculino. *Arquitectura.* Rebajo que se hace en las puertas y ventanas. ‖ Trabajo de molduras que hay en algunas piezas.

ETIMOLOGÍA. *Moldar:* francés, *moulé.*

Moldar. Activo. AMOLDAR.

ETIMOLOGÍA. *Molde:* catalán anticuado, *motllar*, moldar; *motllat*, prensado.

Moldavia. Latín *Moldāvia. Geografía antigua.* Parte del antiguo reino de Hungría.

Moldávico, ca. Adjetivo. MOLDAVO.

Moldavo, va. Sustantivo y adjetivo. Natural ó propio de Moldavia.

Molde. Masculino. Pieza hueca en que artificiosamente se vacía la figura, con todas las proporciones de aquella cosa que se quiere formar en bulto. ‖ Cualquiera instrumento, aunque sea hueco, que sirve para estampar, ó para dar forma ó cuerpo á alguna cosa, y en este sentido se llaman MOLDES las letras de imprenta, las agujas de hacer media, los palillos de hacer encajes, etc. ‖ Llaman así en la imprenta al conjunto de letras ó forma ya dispuesta para imprimir. ‖ Metáfora. La persona que por llegar al sumo grado en alguna cosa puede servir de regla ó norma en ella. ‖ MOLDE DE TONTOS. Se dice por aquel á quien cansan y fatigan con impertinencia y pesadez. ‖ DE MOLDE. Modo adverbial con que se explica que alguna cosa está impresa, á distinción de lo que está manuscrito. ‖ A propósito, con oportunidad. ‖ Bien, perfectamente, con maestría. ‖ EN LETRA DE MOLDE. Impreso.

ETIMOLOGÍA. *Módulo:* latín, *mŏdŭlus;* francés del siglo XII, *modle;* moderno, *moule;* provenzal, *molle:* catalán, *motllo:* inglés, *mound.* El MOLDE es el *modelo* original; el primer *modo.*

Moldeador. Masculino. El que moldea.

ETIMOLOGÍA. *Moldear:* francés, *mouleur.*

Moldear. Activo. Hacer molduras.

Moldero. Masculino anticuado. IMPRESOR Ó ESTAMPADOR.

ETIMOLOGÍA. *Molde.*

Moldura. Femenino. *Arquitectura.* La figura artificiosa, hecha de varios modos, de madera, metal ó piedra, para hermosear la obra con diversidad de labores.

ETIMOLOGÍA. *Moldar:* francés, *moulure;* catalán, *motllura.*

Moldurar. Activo. Hacer molduras en alguna cosa.

Mole. Adjetivo. Suave, blando. ‖ Masculino. Provincial Méjico. Guisado de carne en que entran el tomate, la pimienta colorada y otras especias. Llámase particularmente así la salsa de este guiso. ‖ Femenino. Corpulencia y bulto grande en las cosas; y también se toma por el peso de ellas.

ETIMOLOGÍA. Griego μύλης *(mylēs):* latín, *mōles;* italiano, *mole;* francés, *môle.*

Molécula. Femenino. *Física.* Cada una de las partes muy pequeñas é indivisibles que componen los cuerpos. Los fenómenos celestes, comparados á las leyes del movimiento, nos conducen á un gran principio de la naturaleza, el cual consiste en que todas las MOLÉCULAS de la materia se atraen mutuamente en razón de sus masas; y recíprocamente, en razón del cuadrado de sus distancias. (LAPLACE, *Exposición IV, 1.)* ‖ *Química.* La más pequeña parte de un cuerpo compuesto, que puede existir en el estado libre, entrar en una reacción ó salir de ella, por oposición al átomo, que es la más pequeña parte de un elemento que puede existir de un cuerpo compuesto. ‖ MOLÉCULAS INTEGRANTES. Las que forman por su aproximación la masa de un cuerpo, ora compuesto, ora simple. ‖ CONSTITUYENTES. Las MOLÉCULAS de los cuerpos compuestos. ‖ ORGÁNICAS. Pequeñas partes que imaginaron Buffón y Needham, á las cuales atribuían el oficio de la reproducción en los cuerpos organizados. Según la teoría de dichos autores, las MOLÉCULAS orgánicas no se multiplican; pero subsisten siempre en número igual, cuya circunstancia da por resultado que la naturaleza esté siempre igualmente viva; y la tierra, igualmente poblada. Un sabio físico, el abad Spallanzani, ha demostrado la falsedad del sistema de las MOLÉCULAS orgánicas y los graves errores en que cayeron los que lo inventaron. (BONNET, *Contemplaciones naturales, tomo VIII, página 201.)* Si Buffón y Needham hubiesen hecho las experiencias y las observaciones, que se hicieron después sobre los animálculos de las infusorios, no hubieran fabricado sus MOLÉCULAS orgánicas y sus fuerzas vegetativas. (SENNEBIER, *Ensayo sobre el arte de observar, tomo II, página 25.)*

ETIMOLOGÍA. *Mole:* bajo latín, *mōlecŭla;* catalán, *mol-lécula;* francés, *molécule;* italiano, *molecola.*

Molecular. Adjetivo. *Física.* Lo perteneciente á las moléculas ó propio de ellas. ‖ ACCIONES MOLECULARES. Las que tienen lugar en el interior de la substancia de los cuerpos, como sucede en las acciones químicas. (LITTRÉ.) Por *acción* MOLECULAR se entiende: el exceso de la repulsión sobre la atracción entre dos moléculas. (BOISSON, *Instituto, Memorias científicas, tomo IX, página 3.)* ‖ FUERZAS MOLECULARES. Las que se ejercen entre las moléculas homogéneas, por medio de la cohesión, ó entre las moléculas heterogéneas, por medio de la afinidad. ‖ ATRACCIÓN MOLECULAR. Fuerza que se supone inherente á las moléculas de la materia, cuyo principio explica su adherencia mutua constante. ‖ TEORÍA MOLECULAR. Teoría de los átomos.

ETIMOLOGÍA. *Molécula:* catalán, *molecular;* francés, *moléculaire;* italiano, *moleculare.*

Moledera. Femenino familiar. CANSERA.

ETIMOLOGÍA. *Moledero.*

Moledero, ra. Adjetivo. Lo que se ha de moler ó puede molerse. ‖ Anticuado. MOLENDERO.

Moledor, ra. Masculino y femenino. El que muele. ‖ El necio que cansa ó fatiga á otro con pesadez.

ETIMOLOGÍA. *Moler:* latín, *mŏlĭtor.*

Moledura. Femenino. MOLIENDA.

ETIMOLOGÍA. *Molienda:* latín, *mŏlĭtūra*, forma sustantiva abstracta de *mŏlĭtus*, molido; provenzal, *moldura, moltura, moudura;* catalán, *molta;* Berry, *modure, moudure, mordura;* francés antiguo, *moulcture;* moderno, *moulure.* — El catalán *moltura* significa *maquila.*

Moleja. Femenino anticuado. MOLLEJA.

Molejón. Masculino americano. Pedazo de piedra de amolar que aun no está montado.

Molendario. Masculino. *Ictiología.* Pescado del género gado.

Molendero, ra. Adjetivo. El que muele, ó lleva que moler á los molinos. ‖ El que muele y labra el chocolate.

Moler. Activo. Quebrantar algún cuerpo, reduciéndole á menudísimas partes ó hasta hacerle polvo. ‖ Metáfora. Molestar gravemente y con impertinencia. ‖ Cansar ó fatigar mucho materialmente; como estoy MOLIDO de trabajar; me está MOLIENDO con tal conversación. ‖ Destruir, maltratar. Así se dice: este cepillo MUELE la ropa; te he de MOLER á palos.

ETIMOLOGÍA. Latín *mol˘re*, forma verbal de *mŏla*, muela: catalan, *móldrer;* provenzal, *molre;* picardo, *morre, mauler;* walón, *moûre;* portugués, *moer;* francés antiguo, *mourre, mouldre;* moderno, *moudre.*

El catalán antiguo tiene *mólrer.* — «Quebrantar algún cuerpo, reduciéndole á menudísimas partes, ó hasta hacerle polvo. Es del latino *Molere*, que significa lo mismo, y tiene la anomalía de mudar la *o* en *ue* en algunos tiempos y personas; como *yo* MUELO; MUELE *tú;* MUELA *aquel.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

EJERCICIO DE IDIOMA.—Se *muele* el trigo.

Se *maja* el esparto.

Se *machacan* las especias.

Digitized by Google

Se *machuca* una flor.
Se *magulla* un sombrero.
Se *chafa* un huevo.
Se *aplastan* las narices de un bofetón.
Nos *aplana* un mármol enorme que cae de arriba.
Se *despachurra* un higo.
Se *desmenuza* una miga de pan.
Se *estruja* la aceituna para sacarle aceite.
Se *tritura* el mármol.
Se *pulverizan* los cadáveres.

Todas las palabras anteriores han pasado al estilo metafórico, en mil acepciones de suma eficacia, de sumo donaire y de una filosofía expresiva, natural, llana, ingenua, que difícilmente tendrá igual en ningún idioma. Así sucede que cuando alguno nos importuna (cosa que tan de sobra anda por el mundo) podemos decirle: *no nos muelas;* es decir, no hagas con nosotros lo que hace la piedra del molino cuando convierte el grano en harina. No es posible explicar nuestro pensamiento con más vehemencia, con más gracejo, con una imagen más sensible y con una malicia más sabrosa.

Para significar que uno ha destruído las razones de su contrario, solemos decir que *pulverizó* sus argumentos, que quedó *triturado* en la controversia.

Cualquier golpe que se nos da, nos *magulla;* de cualquier apretura salimos *estrujados;* todo suceso que se vuelve contra nosotros, nos *chafa;* cualquier fresca de una mujer nos deja *aplastados;* una palabra repetida nos *machaca* el oído, y así en infinitas y graciosísimas acepciones. Del empleo figurado de todos los verbos de este artículo pueden sacarse muchos y muy bellos ejemplos de hipérbole; de esta hipérbole picaresca, imaginativa, fecunda, chistosa, popular, de esa riqueza inagotable que todas las lenguas tienen que envidiar al habla castellana.

Molera. Femenino. Especie de pescado que se cría en las islas Baleares.

Molero. Masculino. El que hace ó vende muelas de molinos.

ETIMOLOGÍA. *Mucla:* catalán, *moler.*

Molés (GASPAR). Retórico y humanista español del siglo XV, natural de Valencia y gran imitador de Cicerón en la fuerza que sabía imprimir al idioma latino. Escribió una obra titulada: *Tesoro de las lenguas latina y española.*

Molés (PASCUAL PEDRO). Grabador español del siglo XVIII. Nació en Valencia en 1741; fué á París pensionado por el comercio de Cataluña, y á su vuelta obtuvo la plaza de profesor de dibujo de Barcelona, donde murió en 1797. Dejó una considerable colección de láminas; entre ellas, las ilustraciones al *Quijote* de la edición de la Academia.

Molés y García (VICENTE). Médico y teólogo español del siglo XVII, natural de Valencia. Estudió en la universidad de su ciudad natal y en la de Alcalá; fué médico de Felipe IV, en cuyo ejercicio murió, dejando, entre otras, las siguientes obras: *Discursos methereologicus de portentosô partû Vesuvii, ultimis diebus mensis Decembris, annô Domini 1631; Philosophia naturalis sacrosancti corporis Jesuchristi,* y *De morbis in sacris litteris pathologia.*

Molestadisimo, ma. Adjetivo superlativo de molestado.

Molestado, da. Participio pasivo de molestar.

ETIMOLOGÍA. *Molestar:* catalán, *molestat, da;* francés, *molesté;* italiano, *molestato.*

Molestador, ra. Masculino y femenino. El que molesta.

ETIMOLOGÍA. *Molestar:* italiano, *molestatore.*

Molestamente. Adverbio de modo. Con molestia, instancia y pesadez.

ETIMOLOGÍA. *Molesta* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *molestament;* italiano, *molestamente;* latín, *mŏlēstè.*

Molestar. Activo. Causar molestia, dar fastidio ó pesadumbre, inquietar ó turbar el sosiego de alguno.

ETIMOLOGÍA. *Molestia:* latín, *mŏlestāre:* catalán, *molestar;* francés, *molester;* italiano, *molestare.*

SINONIMIA. *Molestar, atormentar, vejar.* Estas tres palabras indican diferentes modos de causar pena á los hombres.

Vejar supone una autoridad ó un poder del que se abusa por la violencia y la persecución. Las *vejaciones* se consuman, pero se renuevan frecuentemente, y esta repetición es, hablando con propiedad, la que *veja.* Las autoridades subalternas que se creen de suma importancia haciendo mal, se complacen en *vejar.* Un simple alcalde de monterilla suele hacer algunas veces más *vejaciones* que un mal ministro.

Molestar supone un mal durable que por su continuidad fatiga, inquieta y es insoportable. Se *molesta* á alguno imponiéndole cargas muy fuertes, exigiendo continuamente de él más de lo que puede dar, y poniéndole siempre nuevos obstáculos que le impiden la ejecución de alguna cosa.

Atormentar supone la reiteración frecuente del mal, de manera que el que lo sufre, se agita continuamente para desasirse de él. (LÓPEZ PELEGRÍN.)

Molestia. Femenino. Incomodidad, enfado, fastidio ó inquietud.

ETIMOLOGÍA. Latín *mŏlestĭa:* italiano, *molestia;* francés, *molestation,* siglo XIV; provenzal, *molestation;* catalán, *molestia.*

Molestisimo, ma. Adjetivo superlativo de molesto.

ETIMOLOGÍA. Latín *molestissimus.* (CICERÓN.)

Molesto, ta. Adjetivo. Lo que enfada, inquieta, fastidia y desazona.

ETIMOLOGÍA. Latín *mŏlĕstus:* italiano, *molesto, molestevole;* catalán, *molest, a.*

Moleta. Femenino diminutivo de muela. Piedra ó guijarro comunmente de mármol, de figura cónica, con que los pintores muelen los colores sobre la losa, los boticarios, algunas drogas en la botica, etc. ‖ Instrumento de impresores para moler la tinta en el tintero. ‖ En la fábrica de cristales es un cajón compuesto de piedras, pizarra, etc., para alisarlos y pulirlos.

ETIMOLOGÍA. *Muela:* catalán, *moleta;* francés, *molette;* walón, *moulète.*

Moletón. Masculino. Especie de tela muy peluda, de lana, seda ó algodón con que se forran ropas de abrigo.

ETIMOLOGÍA. Francés *molleton,* de *mollet,* diminutivo de *mou,* blando: ginebrino, *mouleton.*

Moleya. Femenino anticuado. Uva mollar.

Molfuromolgio. MORFUROMOLGIO.

ETIMOLOGÍA. La forma *molfuromolgio,* que aparece en algunos *Diccionarios,* debe ser errata de imprenta, mediante el cambio de *r* en *l.*

Molgo, ga. Adjetivo. Parecido á una salamandra.

Molibdato. Masculino. *Química.* Combinación del ácido molíbdico con una base.

ETIMOLOGÍA. *Molíbdico:* francés, *molybdate.*

Molibdeno. Masculino. *Mineralogía.* Metal sólido, quebradizo, de color parecido al del plomo. ‖ CENDRA, entre fundidores.

ETIMOLOGÍA. *Molíbdico:* griego, μολύβδαινα *(molybdaina),* vena de plata con vena de plomo; francés, *molybdène;* catalán, *molibdena.*

Reseña.—1. Hielm descubrió este metal en 1782.

2. El sabio Bergmann distinguió el MOLÍBDENO de la plombagina.

3. La producción de dicho metal es sumamente rara y se halló puro en las montañas de Chamouni. (SAUSSURE.)

Molibdenita. Femenino. *Mineralogía.* Súlfuro de molíbdeno nativo.

ETIMOLOGÍA. *Molíbdeno:* francés, *molybdénite.*

Molíbdico, ca. Adjetivo. *Química.* ACIDO MOLÍBDICO. Acido del molíbdeno, que Scheele descubrió. ‖ *Medicina.* Se emplea algunas veces en equivalencia de saturnino. ‖ ENFERMEDADES MOLÍBDICAS. Enfermedades causadas por el plomo, en cuyo sentido se dice: *cólico* MOLÍBDICO.

ETIMOLOGÍA. Griego μόλυβδος *(mólybdos),* plomo: francés, *molybdique.*

Molibdico-amoniaco, ca. Adjetivo. *Química.* SAL MOLÍBDICO-AMONÍACA. Sal MOLÍBDICA que se une con una sal amoníaca. ‖ Por extensión se dice de otras sales, como MOLÍBDICO-*potásico;* MOLÍBDIDO-*sódico.*

Molibdidos. Masculino plural. *Mineralogía.* Familia que comprende el molíbdeno y sus combinaciones.

ETIMOLOGÍA. *Molíbdeno:* francés, *molybdites.*

Molibdita. Femenino. *Mineralogía.* Piedra que contiene partículas de plomo.

ETIMOLOGÍA. *Molíbdico:* francés, *molybdite.*

Digitized by Google

Molibdomancia. Femenino. Adivinación por las figuras que presenta el plomo fundido, cuando se echa en una superficie plana.

ETIMOLOGÍA. Griego *mólybdos,* plomo, y *mantela,* adivinación.

Molibdoso, sa. Adjetivo. *Química.* Epíteto de un óxido que es el primer grado de oxidación del molíbdeno.

ETIMOLOGÍA. *Molíbdeno:* francés, *molybdeux.*

Molicie. Femenino. Blandura, suavidad. ‖ Metáfora. Afición al regalo, nimia delicadeza, afeminación.

ETIMOLOGÍA. Latín *mollĭtĭa* y *mollĭtĭes,* blandura, suavidad; forma sustantiva abstracta de *mollis,* blando: italiano, *mollizie, mollezza;* francés del siglo XII, *molece;* moderno, *mollesse;* provenzal, *moleza, molleza;* catalán, *mollesa, mollicia.*

Molidísimo, ma. Adjetivo superlativo de molido.

Molido, da. Participio pasivo de moler.

ETIMOLOGÍA. Latín *mŏlĭtus:* catalán, *mólt, a;* francés, *moulu.*

Molienda. Femenino. La acción de moler. ‖ La porción ó cantidad que se muele de una vez; y así se dice: una MOLIENDA de chocolate, de aceite, etcétera. ‖ Se toma también por el mismo molino. ‖ Fatiga, cansancio ó molestia, y figuradamente se toma por aquello que la causa; y así se dice: esto es una MOLIENDA.

ETIMOLOGÍA. *Moler:* latín, *mŏlēnda,* femenino de *mŏlēndus,* lo que ha de molerse, gerundio de *molĕre,* moler; italiano, *mulenda.*

Moliente. Participio activo de moler. Lo que muele. ‖ MOLIENTE Y CORRIENTE. Expresión. ‖ Vease CORRIENTE.

ETIMOLOGÍA. Latín *mŏlens, mŏlentis.*

Molière (JUAN BAUTISTA POQUELÍN, *conocido bajo el nombre de).* El primero de los poetas cómicos franceses y el creador de la verdadera comedia moderna, en Francia. Nació en París el 15 de Febrero de 1622, en la calle de San Honorato, cerca de la del Arbol-seco, y murió el 17 de Febrero de 1673. Su padre se llamaba Poquelín, y su madre, María Cressé. Era hijo y nieto de tapiceros de la cámara del rey y se le destinaba á desempeñar el mismo cargo; pero su afición al teatro y á las letras, que su abuelo contribuía á fomentar, llevándole á las representaciones del *Hôtel* de Borgoña, decidió á sus padres á dedicarle al estudio. A los 14 años ingresó en el colegio Clermont, de París, donde tuvo por condiscípulos al príncipe de Conti, Bernier, Hesnault y Chapelle, y participó de las lecciones de filosofía, que este último recibía de su preceptor, el célebre Gassendi. Después de haber terminado sus estudios, ejerció algún tiempo las funciones de su padre, en el famoso viaje de Luis XIII á Narbona. A su vuelta, fué enviado á cursar derecho á Orleáns, siendo recibido de abogado en 1645. Sin embargo, á pesar de su nueva profesión, siempre se mostró menos asiduo concurrente al foro, que á las representaciones de Scaramonche. Hacia este tiempo, entró á formar parte de una compañía de jóvenes aficionados que, empezando por dar representaciones para su propia diversión, acabaron por formar un cuadro formal, y en aquella época fué en la que Poquelín dejó su verdadero nombre para tomar el de MOLIÈRE, que era el de un mediano autor, muerto y olvidado desde hacía algunos años. Su irresistible vocación al teatro le hizo abandonar completamente su carrera; convirtióse en jefe de una compañía; dejó á París hacia fines de 1645 y recorrió con ella algunas provincias, haciéndose aplaudir, no sólo como actor, sino también ensayándose como autor en obras, cuyos títulos ha conservado la tradición: *Le Maître d'école; La Jalousie du Barbouillé; Le Docteur amoureux; Les Trois docteurs rivaux; Le Médecin volant,* de las cuales supo aprovechar más tarde las mejores escenas. Esta parte de sus aventuras es poco conocida; sin embargo, se encuentran sus huellas en Burdeos, en Aviñón, en Pézenas y en Lyon, donde su compañía aumentó é hizo representar (1653) la primera de sus comedias que ha sido impresa, *L'Etourdi,* en verso y cinco actos. Al año siguiente se trasladó á Beziers, adonde el príncipe de Conti, su antiguo condiscípulo, le hizo llamar. *Le Depit amoureux,* en cinco actos y en verso, fué representada en 1656 en aquella ciudad. Del Languedoc pasó á Aviñón, donde conoció al pintor Mignard; y de allí, á Grenoble. En 1658 se le vuelve á encontrar en Rouen, y el 24 de Octubre del mismo año, se le halla en París, representando delante del rey su tragedia *Nicomède* y dos farsas, que acababa de componer. El monarca, tomando afición á esta clase de diversiones, contribuyó poderosamente á que los cómicos se establecieran en el *Hôtel* Petit-Bourbon, cerca del Louvre, y después, en 1660, en el *Palais-Royal.* El talento de MOLIÈRE entretanto tomaba mayor vuelo. En 1659 apareció la encantadora comedia *Les Précieuses ridicules,* donde se muestra ya posesionado de la verdadera comedia de costumbres y de caracteres, y donde, dejando á un lado las intrincadas intrigas de la comedia italiana, parece cuidar sólo de pintar á los hombres, no ya de su época, sino de todos los tiempos. MOLIÈRE, uniendo la fecundidad al genio, da con cortos intervalos: *Sganarelle,* en 1660; *Don Garcie de Navarre, ou Le Prince jaloux,* comedia heroica en cinco actos, en 1661; *L'Ecole des maris,* imitación de Terencio, en tres actos, en 1661; *Les Facheux,* comedia bailable, en tres actos, en 1661; *L'Ecole des femmes,* cinco actos, en 1662; la *Critique de L'Ecole des femmes,* un acto, en 1663; *L'Impromptu de Versailles,* un acto, en 1663; *Le Mariage forcé,* un acto, en 1664; la *Princesse d'Elide,* comedia en cinco actos, imitada del *Desdén con el desdén,* de Moreto, en 1664, y *Don Juan, ou Le festin de pierre,* en cinco actos, en 1665, obra que, por no ser comprendido su alcance filosófico, no sólo no obtuvo éxito en su siglo, sino que valió á su autor mas de una acusación de impiedad. *L'Amour médecin,* comedia en tres actos, primera obra en que declara á los médicos una guerra, que prosiguió hasta el fin de su vida, apareció en 1665 y fué seguida *du Misanthrope,* cinco actos, 1666; del *Médecin malgré lui,* tres actos, 1666; de *Melicerte,* pastoral heroica en un acto, 1666, y del *Sicilien, ou L'Amour peintre,* comedia en un acto, 1667; primer tipo de nuestras óperas cómicas. MOLIÈRE había denunciado ya la hipocresía, en una de las transformaciones del múltiple carácter de *Don Juan;* pero este repugnante vicio, esta escondida úlcera del siglo XVIII, merecía un vigoroso ataque y el desarrollo de una obra entera. La magnífica comedia en cinco actos: *L'Imposteur, ou Le Tartufe,* fué la más cumplida satisfacción de esta deuda que el autor había contraído consigo mismo. *Le Tartufe,* escrita en 1664 y representada por actores delante del rey, no apareció al público hasta 1667, siendo inmediatamente prohibida, merced á las cábalas de los falsos devotos, que veían allí su retrato. Sin embargo, Luis XIV sostuvo á MOLIÈRE contra las enemistades y las calumnias, y levantando la prohibición, venció á la hipocresía que se agitaba en torno suyo, dando la razón á la verdadera moral. Aquel grito de la conciencia indignada, aquella protesta tan mesurada y tan terrible del buen sentido, aquella voz tan elocuente que se quería transformar en un atentado contra la religión, fué el apogeo de la gloria de MOLIÈRE. Después de esta obra, dió, en 1668, una comedia mitológica en tres actos, *Amphitryon,* donde luchó ventajosamente con Plauto; *Jeorge Dandin, ou le Mari confondu,* en tres actos, y *L'Avare,* en cinco actos, donde siguió de nuevo las huellas de Plauto y sobrepujó á su modelo. Sin embargo, esta obra tuvo poco éxito, porque estaba en prosa. El mismo estilo había perjudicado al *Don Juan.* Las obras escénicas estaban consideradas entonces como poemas y se creía que una comedia debía estar siempre escrita en verso. Por esta causa, hasta el *Don Juan,* sólo había escrito en prosa cosas sin importancia, pero desde aquel punto, persistió en tratar en este estilo todos los asuntos, que no estaban en el dominio de la alta comedia, y dió: *Monsieur de Porceaugnac,* en tres actos, 1669; *Les Amants magnifiques,* en cinco actos, 1670, error de su genio; y *Le Bourgeois gentilhomme,* comedia en cinco actos, 1670, donde con notable atrevimiento pone frente á frente la burgesía ridícula y la nobleza, corrompida. En 1671, trabajó con Corneille y Quinault, en *Psyché,* tragedia de espectáculo en cinco actos y en verso

Digitized by Google

libre; volvió á la prosa en *Les Fourberies de Scapin*, comedia en tres actos, 1671, y empleó de nuevo el verso en una comedia de género más elevado, *Les Femmes savantes*, en cinco actos, 1672, donde insiste en el pensamiento de su comedia *Les Précieuses* y lo desarrolla, lo eleva y lo transforma con un gusto, una frescura y una gracia superior á todo encomio. En 1673, enfermo, fatigado y acosado por pesares domésticos, escribió en prosa su última obra: *Le Malade imaginaire*, comedia incomparable y del más vivo tinte cómico; pero en la que se revela, sin embargo, una sombra lúgubre, el presentimiento de un próximo fin. La obra fué representada durante el carnaval. MOLIÈRE representaba en ella el principal papel, y la noche de la cuarta representación se encontraba tan fatigado, que se le aconsejó que interrumpiera la obra; pero esta interrupción hubiera perjudicado á la compañía, á la que sostenía su doble talento, y se negó á ceder. Los temores no eran por desgracia injustificados; hacia el final de la obra, al pronunciar la palabra *juro*, fué acometido de una convulsión; la sangre le ahoga; se le conduce con toda precipitación á su casa y muere aquella misma noche, á la edad de 51 años, y asistido por dos hermanas de la caridad, que acababa de recoger. Armanda Bejart, su viuda, obtiene, no sin trabajo, el permiso de enterrarle, de noche, en el cementerio de San José. MOLIÈRE dejaba una hija, que casó después con M. de Montalant y que murió sin dejar descendencia. De MOLIÈRE quedan treinta obras, compuestas en el espacio de veinte años: de ellas, catorce, siete de las cuales son en cinco actos, están escritas en verso. A la vez autor, actor y director de su compañía, su vida fué un verdadero prodigio de laboriosidad; y sin embargo, tanto trabajo no perjudicó jamás á su genio. Entre sus obras no hay semejanza alguna. Sus principales producciones en la alta comedia son: *Le Tartufe*, que escribió á los 42 años; *Le Misanthrope*, á los 44; *L'Avare*, á los 46, y *Les femmes savantes*, á los 50. Las comedias de MOLIÈRE están enriquecidas por saludables enseñanzas; y los tipos, á que ha dado vida, son innumerables; pinta la burgesía y la nobleza, los mercaderes, los médicos, los notarios, los provincianos, los pedantes, los fanfarrones, los intrigantes, los rufianes, los criados y cuantos tipos encuentra á su paso; y en todos ellos revela tanto estudio del natural como ingenio para presentar sus rasgos mas característicos y picantes. Con igual éxito lleva á la escena las ridiculeces de la pedantería, los peligros de la inocencia, entregada á sí misma, la sencillez rústica, la obstinación devota, la autoridad paternal, el respeto filial, la avaricia, la prodigalidad, la hipocresía, la irreligiosidad, el libertinaje, la misantropía, los celos, bajo todas las formas, y el matrimonio con todos sus escollos; muestra todas las fases del amor en las diversas edades, estados y condiciones: azota á la nobleza indigna; denuncia, con un conocimiento admirable del asunto, las uniones desiguales; censura con acritud á la vejez viciosa; y, teniendo mucha mansedumbre para los naturales desaciertos de la alegre juventud, muestra en todas partes la ductilidad de su talento, lo mismo en las obras ligeras que en aquellas de un alto pensamiento y moraliza siempre por gusto y sin vanos alardes de austeridad: de modo que, deleitando y moviendo á risa, al mismo tiempo, inculca las más sanas máximas é inspira horror al vicio. Se le llamaba el *Contemplador* y se le admiraba sobre todo por su fondo de buen sentido práctico, de virtud atemperada por la indulgencia, de templanza en las ideas y de conocimiento del corazón humano. Deja hablar y obrar á sus personajes, sin mezclar su personalidad en sus obras; superior en esto á Aristófanes, aunque no escribió como él la comedia política, no se apasiona demasiado de sus propias ideas y mira á la humanidad más que á su siglo. Sencillo en su vida, como en sus comedias, no tuvo jamás otros enemigos que los vicios, á quienes arrancó la careta, y algunos envidiosos, pequeñas víboras aplastadas por la superioridad de su genio. Pocos escritores han sido tan dignos de la estatua que su patria le levantó en 1844 en París, cerca de la casa en que murió. Considerado como lingüista, debe ser colocado en más alto puesto. Su prosa tiene una frescura, una sencillez, una precisión y un vigor inimitable. La tradición que le supone consultando sus obras con su vieja criada Laforest, denota el cuidado que ponía en representar la naturaleza y la confianza que tuvo siempre en el instinto popular; instinto que no le engañó nunca. Sus versos han quedado como el prototipo del verdadero estilo cómico. En su naturalidad, en su gracia; y sobre todo, en su espontaneidad, no se ve el vestigio de ninguna escuela. A pesar de sus descuidos, su estilo será siempre un modelo imposible de imitar. MOLIÈRE, sin embargo, no tuvo asiento en la Academia Francesa, pues su profesión de comediante le apartó de aquel lugar. Más de un siglo después de su muerte, en 1778, la Academia trató de enmendar aquella injusticia irreparable, colocando en su sala de sesiones el busto del gran poeta, con este verso por debajo:

Rien ne manque à sa gloire: il manquai à la [notre.
(Nada falta á su gloria; mas faltaba á la [nuestra.)

cuyo verso es preciosísimo en verdad. El manantial más completo, aunque á veces sospechoso, para la biografía de nuestro ilustre personaje, es la *Vida de Molière*, por Grimarest. Entre las numerosas ediciones de sus comedias, deben citarse: la de 1682, publicada por Vinot y La Grange (8 volúmenes en 12.°); la de Brest (1773, 6 volúmenes en 8.°); la de Auger (1819-25, 9 volúmenes en 8.°), con un estimable comentario y grabados de H. Vernet y de Hersen, notables por la verdad histórica; la de Aimé-Martín (1823-26, 8 volúmenes en 8.°), con una rica colección de notas y comentarios; la de M. Ch. Louandre, también con notas (París, 1855, 3 volúmenes en 18.°), y la de M. Philarete Chasle (París, 1855, 5 volúmenes en 16.°). Para ampliar estas noticias, pueden consultarse las obras siguientes: Beffara, *Disertación acerca de J. B. Poquelin de Molière* París, 1821); J. Taschereau, *Historia de la vida y de las obras de Molière* (París, 1825), y Cailhava, *Estudios sobre Molière* (1802). Chamfort escribió un *Elogio de Molière*, premiado por la Academia Francesa en 1799, y Sainte-Beuve dió con el título de *Molière* un interesante estudio en sus *Retratos literarios*.

Molificable. Adjetivo. Lo que es susceptible de molificarse ó ablandarse.

Molificación. Femenino. La acción y efecto de molificar. ‖ *Medicina.* Especie de relajación de los nervios, que se verifica en la parálisis.

ETIMOLOGÍA. *Molificar:* francés, *mollification;* italiano, *mollificazione, mollificamento;* catalán, *mollificació.*

Molificado, da. Participio pasivo de molificar.

ETIMOLOGÍA. *Molificar:* catalán, *mollificat, da;* francés, *mollifié;* italiano, *mollificato.*

Molificante. Participio activo de molificar. Lo que molifica.

Molificar. Activo. *Medicina.* Ablandar ó suavizar, como MOLIFICAR un tumor ó un absceso; MOLIFICAR los humores.

ETIMOLOGÍA. Latín *mollis,* blando, y *ficāre*, tema aumentativo de *facĕre*, hacer; «hacer blando, muelle:» italiano, *mollificare;* francés, *mollifier:* provenzal, *mollificar;* catalán, *mollificar.*

Molificativo, va. Adjetivo. Lo que molifica ó tiene virtud de molificar.

ETIMOLOGÍA. *Molificar:* catalán, *mollificant;* provenzal, *mollificatiu;* francés, *mollificatif;* italiano, *mollificativo.*

Molimiento. Masculino. El acto de moler. ‖ Fatiga, cansancio y molestia.

ETIMOLOGÍA. *Moler:* catalán, *moliment.*

Molina. Femenino. La lana de Molina de Aragón.

Molina (ALFONSO DE). Filólogo y religioso franciscano español, misionero en Méjico, que nació en Escalona en 1496 y murió en 1584. Dejó las obras siguientes: *Vocabulario en lengua castellana y mejicana*, y *Arte de las lenguas mejicana y castellana.*

Molina (LUIS). Célebre jesuíta y teólogo español, que nació en Cuenca en 1535 y murió en 1601. Es célebre por su obra *El Libre albedrío*, en la que combatió la doctrina de la *predestinación*, emitida por Jansenio, y que dividió á los teólogos en dos sectas, *jansenistas* y *molinistas*, y ocasionó

Digitized by Google

grandes desórdenes en la Iglesia, la que, al fin, se puso de parte de los *molinistas*.

Molináceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de ciertas semillas que tienen unas aletas parecidas á aspas de molino.

Molinar. Masculino anticuado. El sitio donde están los molinos.

Molinea. Femenino. *Botánica.* Nombre de una planta solanácea y de otra gramínea.

Molinejo. Masculino diminutivo de molino.

Molinera. Femenino. La mujer del molinero.

Molinería. Femenino. El conjunto de molinos.

ETIMOLOGÍA. *Molino:* francés, *meunerie.*

Molinero, ra. Masculino. El que tiene á su cargo algún molino y trabaja en él, y el que los hace ó los compone. ‖ Adjetivo. Cosa para moler ó perteneciente al molino.

ETIMOLOGÍA. *Molino:* latín de las inscripciones, *mŏlendĭnārĭus*, forma de *molĕre*, moler; latín de las glosas de Filoxeno, *mŏlĭnārĭus*, forma de *mŏlĭnum*, molino; italiano, *molinaro;* portugués, *moleiro;* francés, *meunier;* provenzal, *molinier, moliner, monier, mounier;* catalán, *moliner;* picardo, *magnier;* burguiñón, *mugnai;* walón, *moûnî*, molinero; *moûnerèse*, molinera; namurés, *mounî;* Hainaut, *monier, mounier;* normando, *mounier.*

Molinete. Masculino diminutivo de molino. ‖ *Milicia.* Movimiento circular que se hace con la lanza, sable, etcétera, al rededor de la cabeza, para defenderse uno á sí propio y á su caballo de los golpes del enemigo. ‖ Ruedecilla de aspas y escamas, ordinariamente de hoja de lata, que se pone en las vidrieras de una habitación, para que se renueve el aire. ‖ Juguete de niños: consiste en una varilla en cuya punta hay dos palitos, puestos en cruz, con unos papeles pegados por una de las extremidades, que giran movidos por el viento. ‖ Figura de baile, en que todos, asidos de las manos, formaban círculo, girando en diferentes direcciones. ‖ *Marina.* Un palo ochavado, con algunas escopleaduras en la distancia de su largo, para meter en ellos algunos espeques ó barras, con que se vira el cable y se mete dentro. Pónese regularmente en la banda de proa, y coge de babor á estribor. Sírvense también de él en las lanchas para sacar las anclas del fondo.

ETIMOLOGÍA. *Molino:* catalán, *molinet:* francés, *moulinet.*

Molinillo. Masculino diminutivo de molino. ‖ El instrumento pequeño para moler. ‖ El instrumento que sirve para batir y desleir el chocolate, formado de una rueda dentada, á la cual se da vueltas á un lado y á otro por medio de un palillo clavado en su centro, que se estrega entre las manos. ‖ Guarnición de que se usaba antiguamente en los vestidos. ‖ MOLINILLO, CASADO TE VEAS, QUE ASÍ RABEAS. Refrán que enseña cuánto amoldan los cuidados y penalidades del matrimonio aun al más fuerte y bullicioso.

ETIMOLOGÍA. *Molino:* catalán, *molinet;* francés, *molinello.*

Molinista. Masculino. Sectario del molinismo.

ETIMOLOGÍA. *Molinismo:* francés, *molinisme.*

Molinismo. Masculino. *Sistema teológico.* Opinión acerca de la Gracia, según la cual la Gracia no tiene eficacia por sí misma, sino que es eficaz ó ineficaz á medida que la voluntad coopera ó resiste.

ETIMOLOGÍA. *Molina,* jesuíta español, que nació en 1535 y murió en 1600: francés, *molinisme.*

Molinito. Masculino diminutivo de molino.

Molino. Masculino. Máquina compuesta de ruedas, á las cuales da movimiento algún agente exterior, por cuyo medio se mueve rápidamente una piedra redonda colocada sobre otra, de modo que entre las dos se quebrante ó reduzca á polvo lo que se quiere moler. ‖ Cualquier máquina dispuesta para quebrantar ó adelgazar violentamente alguna cosa; como el MOLINO del papel, el de la moneda, etcétera. ‖ ARROCERO. El que mediante un forro de corcho en la muela, se destina para limpiar el grano de arroz de la película que lo cubre. ‖ Metáfora. El sujeto sumamente inquieto y bullicioso, y que parece que nunca para. ‖ El que es muy molesto. ‖ Familiar. La boca, porque en ella se muele la comida. ‖ *Germanía.* El tormento. ‖ DE SANGRE. El que mueven hombres ó caballerías, á distinción de los que mueve otra cualquiera fuerza. ‖ DE VIENTO. El que se mueve con el viento, colocadas unas aspas grandes; que fijas ó clavadas en la extremidad exterior del eje de una de estas ruedas del artificio, salen fuera de la casilla ó torre en que está, para que hiriendo el viento en ellas con su violencia, cause el movimiento necesario. ‖ IR AL MOLINO. Frase familiar. Convenirse para obrar contra alguno, especialmente en el juego.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito मल् मल्ल् *(mal),* comprimir; *malanan,* la acción de moler: griego, μυλών *(mylōn),* molino; latino, *mŏlīnum saxum,* piedra de molino, en Tertuliano; el mismo molino, en Casiodoro; bajo latín, *mŏlīnus;* italiano, *molino, mulino;* francés del siglo XII, *molin;* moderno, *moulin;* provenzal, *molin, moli;* catalán, *molí;* picardo, *mélin, meulin;* burguiñón, *melia;* walón y Berry, *molin,* que es la forma del francés antiguo.

Molinos (MIGUEL). Teólogo español, que nació en Zaragoza en 1627 y murió en 1696. Se estableció en Roma y publicó allí un libro titulado *Guía de la piedad,* en el que enseñaba una especie de quietismo, condenado por Inocencio XI, que hizo encerrar á MOLINOS en los calabozos de la Inquisición, donde murió.

Molins (JAIME). Escultor español del siglo XVIII, que nació en Valencia. Fué director de la Academia de San Carlos de aquella ciudad y murió en 1768. Entre sus obras mas notables se citan varias estatuas y retablos, que ejecutó para la iglesia de San Felipe de su ciudad natal.

Molípeno, na. Adjetivo. *Ornitología.* De alas blancas.

ETIMOLOGÍA. Latín *mollis,* blando, y *penna,* pluma, ala.

Molítido, da. Adjetivo. Parecido al molito.

Molitivo, va. Adjetivo. Lo que molifica ó tiene virtud de molificar.

Molito. Masculino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros curculiónidos gonatóceros.

ETIMOLOGÍA. Latín *mollītus,* ablandado.

Moloc. MOLOCH.

ETIMOLOGÍA. La forma *Moloc,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Moloch. Masculino. Ídolo asirio, al cual se sacrificaban víctimas humanas. ‖ Dios de los ammonitas. *(Biblia.)*

ETIMOLOGÍA. Fenicio מֹלֶךְ *(molek):* griego, Μολοχ *(Moloch);* latín de san Jerónimo, *Moloch;* francés, *Moloch.*

Molondro ó **molondrón.** Masculino familiar. Poltrón, perezoso y falto de enseñanza.

Molondrón. Sustantivo y adjetivo. MOLONDRO.

Molonga. Masculino. Sacerdote del Congo, que según la creencia de los naturales, puede presagiar el término de las enfermedades.

Molonque. Masculino. Piedra de metal que tiene más de plata que de tierra, ó á lo menos, partes iguales.

Molóquino, na. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á la flor de malva.

ETIMOLOGÍA. *Moloquita.*

Moloquita. Femenino. Piedra preciosa de color de la flor de la malva, de la cual hacían los antiguos una especie de talismán ó de amuleto.

ETIMOLOGÍA. Griego μολοχίτης *(molochítēs),* forma de μολόχη *(molóchē),* malva: latín, *mŏlŏchītes,* en Plinio; francés, *molochite.*

Molosia. Femenino. *Geografía antigua.* Región de Epiro donde reinó Moloso.

ETIMOLOGÍA. Latín *Mŏlossĭa.*

Molosiambo. Masculino. *Métrica latina.* Nombre que daban los antiguos á un pie de verso compuesto de un moloso y un yambo.

ETIMOLOGÍA. Latín *mŏlossĭāmbos.* (DIÓMEDES.)

Molósico, ca. Adjetivo. Propio de moloso.

ETIMOLOGÍA. *Moloso:* latín, *mŏlossĭcus;* francés, *molossique.*

1. Moloso. Masculino. Pie de la poesía griega y latina, que consta de tres sílabas largas.

ETIMOLOGÍA. Griego μολοσσός *(molossós):* latín, *mŏlŏssus,* perro de caza; mastín, perro grande y valiente (HORACIO); pie métrico, compuesto de

Digitized by Google

tres sílabas largas (QUINTILIANO); hijo de Pirro, que dió su nombre á una parte del Epiro (OVIDIO); francés, *molosse.*

2. Moloso. Masculino. Nombre de un rey de la antigua Tracia, que dió nombre á su pueblo y al verso moloso.

ETIMOLOGÍA. *Moloso 1.*

Moloxita. Femenino. Especie de mirlo.

Molsa. Femenino anticuado. Lana ó pluma de colchón.

Moltura. MAQUILA, en Aragón.

ETIMOLOGÍA. Catalán *moltura*, «el derecho que se paga al molinero;» *lo dret que 's paga al moliner.*

Molucas. Femenino plural. *Geografía.* Islas en el Océano de las Indias.

ETIMOLOGÍA. Latín *Mŏluccæ.*

Moluqueño, ña. Sustantivo y adjetivo. Natural ó propio de las Molucas.

Moluqués, sa. Sustantivo y adjetivo. MOLUQUEÑO.

Molura. Femenino. Especie de culebra americana de rayas encarnadas y manchas oscuras.

Molúrido. Masculino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros heterómeros de América.

ETIMOLOGÍA. *Molura.*

Molusco. Masculino. *Zoología.* Nombre genérico, por el cual se designan, así los animales que viven dentro de conchas, como las conchas mismas. ‖ Animal invertebrado, de cuerpo muelle ó blandujo, desnudo en unas especies y protegido en otras por una concha ó capa más ó menos dura; como las limazas, los caracoles, los pulpos, las ostras, etc. ‖ Los MOLUSCOS forman la tercera serie del reino animal. Se dividen en seis clases: acéfalos, braquiópodos, cefalópodos, cirrópodos, esterópodos y gasterópodos.

ETIMOLOGÍA. Latín *mollusca*, nuez mollar (MOLLUSCA *nux*) *molluscus*, fácil de partir; forma de *mollis*, blando: italiano, *mollusco;* francés, *mollusque.*

Molva. Femenino anticuado. LOTA.

Molla. Femenino. Pulpa, la parte mollar de las carnes. ‖ Provincial Murcia. La miga del pan.

ETIMOLOGÍA. *Mollar:* catalán, *molla.*

Mollar. Adjetivo. Lo que es blando y fácil de partir ó quebrantar. Dícese regularmente de aquellas almendras cuya cáscara tiene esta propiedad, á diferencia de otras más duras. ‖ Se aplica á la carne magra y sin hueso. ‖ Metáfora. Dícese de las cosas que dan mucha utilidad sin carga especial. ‖ Se aplica al que es fácil de engañar ó de dejarse persuadir.

ETIMOLOGÍA. *Muelle:* catalán, *mollar.*

Molle. Masculino. *Botánica.* Arbol frondoso y corpulento de Quito, cuyo fruto, cuando está maduro, es negro y del sabor de la pimienta. Los indios lo emplean para dar fuerza á sus bebidas.

Mollear. Neutro. Ceder á la fuerza ó impresión, ó doblarse una cosa por su blandura.

ETIMOLOGÍA. *Mollar.*

Mollejo. Masculino. La parte carnosa y redonda de algún miembro, especialmente la de los brazos, muslos y pantorrillas. ‖ La miga del pan.

ETIMOLOGÍA. *Molla.*

Molleja. Femenino. Estómago muscular que tienen las aves, muy robusto, especialmente en las granívoras, y que les sirve para triturar y ablandar por medio de una presión mecánica en los alimentos que ellas no pueden mascar ni ensalivar en la boca, como los mamíferos. ‖ Especie de glándula carnosa, que se forma en varias partes del cuerpo del animal. ‖ CRIAR MOLLEJA. Frase metafórica. Empezar á hacerse holgazán y poltrón.

ETIMOLOGÍA. *Mollar.*

Mollejica, lla, ta. Femenino diminutivo de molleja.

Mollejón. Masculino aumentativo de molleja. ‖ Metáfora. El hombre muy gordo y flojo, ó muy blando de genio.

Mollejuela. Femenino diminutivo de molleja.

Mollentar. Activo anticuado. AMOLLENTAR. Se usa también como recíproco.

Mollera. Femenino. La parte más alta del casco de la cabeza, junto á la comisura coronal. ‖ CERRADO DE MOLLERA. El rudo é incapaz. ‖ CERRAR LA MOLLERA, ó TENER CERRADA LA MOLLERA, ó CERRARSE LA MOLLERA. Frase para significar que los huesos parietales se endurecen y hacen firmes. ‖ Tener ya juicio. ‖ PONER Á ALGUNO SAL EN LA MOLLERA. Frase metafórica. Ponerle juicio, seso ó asiento, con algún castigo que le haga escarmentar. ‖ SER DURO DE MOLLERA. Frase. Ser porfiado ó temoso. ‖ Ser rudo para aprender. ‖ TENER YA DURA LA MOLLERA. Frase. No estar ya en estado de aprender.

ETIMOLOGÍA. *Mollar:* catalán, *mollera.*

Mollero. Masculino. MOLLEDO del brazo.

Mollerón. Masculino. *Germanía.* Casco de acero.

ETIMOLOGÍA. *Mollera.*

Mollescer. Activo anticuado. ABLANDAR.

ETIMOLOGÍA. Latín *mollescĕre.*

Mollesciente. Participio activo anticuado de mollescer. *Medicina.* Lo que ablanda.

ETIMOLOGÍA. *Muelle 1:* latín, *mollĕscens, mollĕscentis;* participio de presente de *mollescĕre*, poner blando; frecuentativo de *mollire*, suavizar.

Molleta. Femenino. DESPABILADERAS. ‖ La torta de pan de la flor de la harina, que algunas veces por regalo suelen amasar con leche. ‖ Provincial. Pan moreno y de inferior calidad.

ETIMOLOGÍA. *Mollete:* catalán, *molleta*, migajuela de pan; *engruneta de pa.* «Lo mismo que despabiladeras. Trahe esta voz Covarrubias en su *Tesoro*, y el padre Alcalá y Nebrija, en sus *Vocabularios.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)—«Significa también la torta de pan de la flor de la harina, que algunas veces por regalo suelen amasar con leche. Es voz usada en Castilla la Vieja.» (IDEM.)

Mollete. Masculino. Especie de panecillo esponjado y de poca cochura, ordinariamente blanco. ‖ El carrillo grueso y redondo. ‖ Provincial. MOLLEDO del brazo.

ETIMOLOGÍA. *Mollar*, por ser tierno: catalán, *molló*, mollete; *mollet, a*, blandujo; provenzal, *molet;* francés, *mollet, mollette.*—«Bodigo de pan redondo y pequeño, por lo regular blanco y de regalo. Covarrubias dice se dijo de *Mollis*, que vale blando.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Molletudo, da. Adjetivo que se aplica á la persona que tiene muy gordos los molletes ó carrillos.

Mollez. Femenino anticuado. MOLICIE, por la calidad de lo que es mole y suave al tacto. ‖ Anticuado. Afeminación, delicadeza y falta de vigor y fuerzas.

Molleza. Femenino anticuado. BLANDURA.

Mollicio, cia. Adjetivo anticuado. BLANDO ó TIERNO.

Mollidura. Femenino anticuado. BLANDURA.

ETIMOLOGÍA. Latín *mollĭtūdo.*

Mollificar. Activo anticuado. MOLIFICAR.

Mollina. Femenino. La lluvia mansa, sutil y suave.

ETIMOLOGÍA. *Mollar.*

Mollinita. Femenino diminutivo de MOLLINA.

Mollir. Activo anticuado. AMOLLENTAR.

ETIMOLOGÍA. *Mullir.*

Mollizna. Femenino. LLOVIZNA.

ETIMOLOGÍA. *Mollina.*

Molliznar ó molliznear. Neutro. Llover blanda y suavemente, tanto que apenas se percibe.

ETIMOLOGÍA. *Mollina.*

Molliznear. Neutro. LLOVIZNAR.

Mollura. Femenino anticuado. BLANDURA.

Momarrache. MAMARRACHO.

ETIMOLOGÍA. La forma *momarrache* está en Covarrubias.

Momeneto. Masculino. Especie de cinocéfalo.

Momentáneamente. Adverbio de modo. Brevísimamente, sin detención alguna. ‖ Lo que existe ó se hace por muy breve tiempo.

ETIMOLOGÍA. *Momentánea* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *momentàneament;* francés, *momentanément;* italiano, *momentaneamente;* latín, *mōmentālĭter.*

Momentáneo, nea. Adjetivo. Lo que se pasa luego, no dura ó no tiene permanencia; y tampoco lo que prontamente y sin dilación se ejecuta.

ETIMOLOGÍA. *Momento:* latín, *mōmentānĕus;* italiano, *momentaneo;* francés del siglo XIV, *momentain;* moderno, *momentané:* catalán, *momentáneo, a.*

Momento. Masculino. El mínimo espacio en que se divide el tiempo. ‖ *Estática.* El producto de una fuerza por su brazo de palanca. ‖ Por extensión de la acepción anterior, importancia, entidad ó peso; y así se dice: cosa de poco MOMENTO. ‖ AL MOMENTO. Modo adverbial. Al instante, sin

Digitized by Google

dilación é inmediatamente. ‖ CADA MOMENTO, Á CADA MOMENTO. A cada paso, con frecuencia, continuamente. ‖ POR MOMENTOS. Modo adverbial. Sucesiva y continuadamente, sin intermisión en lo que se ejecuta ó se espera. ‖ Sazón, oportunidad para hacer una cosa; y así se dice: no es este el MOMENTO de hablarle; este es el MOMENTO de escribirle. ‖ Muchas veces se usa á manera de interjección: ¡este es el MOMENTO!

ETIMOLOGÍA. Latín *mōmēntum*, síncopa de *mōvimēntum*, forma sustantiva abstracta de *mŏvēre*, mover: italiano, *momento;* francés, provenzal y catalán, *moment.*

1. La *o* larga de *mōmēntum* es la *o* larga de *mōtus*, como si fuera la contracción de *mōtumēntum.*

2. El *momento* es la movilidad que no acaba nunca de moverse.

SINONIMIA. *Momento, instante.* Un *momento* no es largo; un *instante* es todavía más corto; *momento* tiene una significación más extensa; algunas veces se toma por el tiempo, en general, y es de uso en el sentido figurado. *Instante* tiene significación más limitada: denota la más pequeña duración del tiempo, y jamás se usa sino en sentido literal.

Todo depende de saber aprovechar el *momento* favorable; á veces un *instante* más tarde ó más temprano es lo que hace la diferencia entre el buen ó el mal éxito.

Por prudente y dichoso que uno sea, tiene siempre algún *momento* desagradable, que no puede prever. A veces falta un *instante* para mudar enteramente la faz de lo que uno cree hallarse en la mejor sazón.

Todos los *momentos* son apreciables para quien conoce el precio del tiempo. Cada *instante* de la vida es un paso hacia la muerte. (MARCH.)

Momería. Femenino. La ejecución de cosas ó acciones burlescas con gestos y figuras.

ETIMOLOGÍA. 1. Inglés *mummery:* alemán, *Mummerey. (Indicación de* LITTRÉ.)

2. Francés *mahomeria*, mezquita, forma de *Mahomet.* (DU CANGE.)

3. Alemán *mummen*, enmascarar: inglés, *to mum.* (DÍEZ.)

4. La derivación de esta serie es la siguiente:

Derivación.—1. Griego Μῶμος *(Mōmos)*, dios mitológico de la risa y de la befa.

2. Latín *Mōmus*, el dios Momo, hijo de la Noche y del Sueño: latín antiguo, *mōmerĭum*, la acción de hacer caer en el ridículo; francés antiguo, *mome, momer;* moderno, *momon, momerie;* alemán, *Mummerey;* inglés, *mummery.*

La derivación se hizo del latín *mōmerĭum.*

Momero. Adjetivo. El que hace momerías, gestos ó figuras.

Momia. Femenino. Cuerpo embalsamado de los antiguos egipcios. ‖ El cadáver natural ó artificialmente disecado, que conserva su piel. ‖ Por extensión se dice de una persona muy seca y morena.

ETIMOLOGÍA. Persa *moum*, cera: árabe, *moumīa* (مومیا), cuerpo untado de cera, de goma, de bálsamo; catalán, *momia;* francés, *momie;* portugués, *momia;* italiano, *mummia.* (ENGELMANN, DEVIC.)

Reseña. — MOMIAS se llaman los cuerpos humanos preservados de la descomposición por medio del embalsamamiento. Antes de Moisés, era dogma en Egipto que las almas volvían, al cabo de mil años, á habitar en los mismos cuerpos que habían dejado: y de aquí el afán de preservarlos de la descomposición y de conservar sus formas por medio de vendas que los ceñían. En las MOMIAS que se han traído á los museos de Europa, que son de un color oscuro, el cuerpo está duro y seco como la madera; despide un olor aromático, y, á excepción de la cabeza, está envuelto en vendas sujetas fuertemente.—Véase: Sieber, *Sur les momies d'Egypte;* y Granville, *Essai sur les momies d'Égypte.*

Momificación. Femenino. Conversión en momia. ‖ Enflaquecimiento.

ETIMOLOGÍA. *Momificar:* francés, *momification.*

Momificador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que momifica.

ETIMOLOGÍA. *Momificar:* francés, *momificateur.*

Momificar. Convertir en momia.

ETIMOLOGÍA. *Momia* y *hacer:* francés, *momifier.*

Momificarse. Recíproco. Enflaquecerse.

Momiforme. Adjetivo. Parecido á una momia.

ETIMOLOGÍA. *Momia* y *forma.*

Momino. Masculino. Fruto de una planta de las Antillas que hace muy sabrosa la carne de los animales cebados por él.

Momio, mia. Adjetivo. Magro y sin gordura. ‖ Masculino. Lo que se da ú obtiene sobre lo que corresponde legítimamente. Dícese también DE MOMIO.

Momisco. Masculino. La parte de la muela cubierto por la encía.

Momo. Masculino. Gesto, figura ó mofa. Ejecútase regularmente para divertir en juegos, mogigangas y danzas.

ETIMOLOGÍA. Griego Μῶμος *(Mōmos):* latín, *Mōmus*, el dios Momo; catalán, *momo.*

Momonte. Masculino. Especie de faisán de las Indias.

Momórdiga. Femenino. *Botánica.* Planta. BALSAMINA.

ETIMOLOGÍA. Latín técnico, *momordica:* francés, *momordique.*

Momote. Masculino. Género de pájaros dentirrostros de la América meridional.

Momperada. Adjetivo que se aplica á la tela llamada lamparilla, para distinguirla de la común, por tener el tejido más fino, y ser prensada y lustrosa.

Mona. Femenino. Animal. La hembra del mono. ‖ Nombre epiceno de una especie de mono de una vara de altura, cubierto de pelo ceniciento más ó menos oscuro, con las nalgas sin pelo y callosas. Es indígena del Africa y de la parte más meridional de España. Se domestica con facilidad. ‖ Familiar. El que hace las cosas por imitar á otros. ‖ Familiar. La embriaguez ó borrachera, y también se llama así al que la padece ó está borracho. ‖ Provincial Valencia y Murcia. La torta ó rosca que se cuece en el horno con huevos puestos en ella en cáscara por Pascua de Flores. En otras partes la llaman hornazo. ‖ Cierto refuerzo que ponen los lidiadores de á caballo en la pierna derecha por ser la más expuesta á los golpes del toro. ‖ AUNQUE LA MONA SE VISTA DE SEDA, MONA SE QUEDA. Refrán que enseña que la mudanza de fortuna y estado nunca puede ocultar los principios bajos sin mucho estudio y cautela. ‖ ESO SE QUIERE LA MONA, PIÑONCITOS MONDADOS. Refrán con que se nota ó zahiere al que apetece el premio sin que le cueste trabajo ó fatiga. ‖ HECHO UNA MONA, Ó CORRIDO COMO UNA MONA. Locución con que se da á entender que alguno ha sido burlado y avergonzado. ‖ PILLAR UNA MONA, UN CERNÍCALO, UN LOBO, UNA ZORRA, etc. Frase metafórica y familiar. EMBRIAGARSE.

Monacal. Adjetivo. Lo que pertenece á los monjes.

ETIMOLOGÍA. *Monje:* catalán, *monacal;* francés, *monacal, ale;* italiano, *monacale.*

Monacalmente. Adverbio de modo. MONÁSTICAMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Monacal* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *monacalement;* italiano, *monacalmente.*

Monacanto, ta. Adjetivo. Que sólo tiene una espina.

ETIMOLOGÍA. Griego *mónos*, solo, y *ákantha*, espina: μόνος ἄκανθα.

Monacato. Masculino. El estado ó instituto de los monjes.

ETIMOLOGÍA. *Monacal:* catalán, *monacat;* francés, *monachisme;* italiano, *monacato.*

Monacillo. Masculino. El niño que sirve en los monasterios é iglesias para ayudar á misa y otros ministerios del altar.

ETIMOLOGÍA. *Monacal.* — «El niño que sirve en los Monasterios é Iglesias para ayudar á misa y otros ministerios del altar. Díjose cuasi *monachillo*, diminutivo de *monachus*, por criarse éstos en los Monasterios antiguamente, é instruirse en ellos. Dícese también *Monago* y *Monaguillo.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Monacordio. Masculino. *Música.* Especie de clavicordio pequeño ó espineta, con cuarenta y nueve ó cincuenta teclas y setenta cuerdas colocadas en cinco puentecillas, y desde la primera hasta la última va bajando en proporción.

ETIMOLOGÍA. Griego μονόχορδον *(monóchordon);* de *mónos*, solo, y *chordē*,

Digitized by Google

cuerda: latín, *monochōrdum* (en QUICHERAT, *Addenda)*; italiano, *monocorde;* francés, *monocorde.*

Monada. Femenino. Gesto ó figura afectada y enfadosa. ‖ Acción impropia de persona cuerda y formal. ‖ Halago, zalamería. ‖ MONERÍA.

ETIMOLOGÍA. *Mono:* catalán *monadu.*

Mónada. Femenino. *Filosofía.* Cada uno de los seres indivisibles de que se compone el mundo, según el sistema de Leibnitz, el cual, para explicar aquél, le supone compuesto de seres indivisibles, todos representativos del mismo universo de que forman parte, aunque con representación adecuada á su categoría, y desenvolviéndose en una serie inmensa desde el orden ínfimo hasta lo infinito. (ACADEMIA.) ‖ Elementos de las cosas, ó substancias simples, incorruptibles, nacidas con la creación, diferentes en cualidad, inaccesibles á todo influjo externo; pero sujetas á los cambios interiores que tienen por principio la facultad de apetecer, y por resultado, la facultad de percibir. Entre las MÓNADAS creadas, hay algunas en que la percepción es más distinta y está acompañada de conciencia, tales como las almas, propiamente dichas. (LITTRÉ.) ‖ Leibnitz creía que hay en todas partes substancias simples, que llamó MÓNADAS ó unidades, las cuales no eran otra cosa que las vidas, las almas, los espíritus. (FONTENELLE, *Leibnitz.)* ‖ Leibnitz admite cuatro especies de MÓNADAS: *primera*, los elementos de la materia, que no tienen ningún pensamiento formulado, ninguna noción clara; *segunda*, las MÓNADAS de los animales, que tienen algunas ideas; pero que no están dotados de la facultad de concebir ideas distintas; *tercera*, las MÓNADAS de los espíritus, que son capaces de ideas confusas, de ideas claras y de ideas distintas á la vez; *cuarta*, la MÓNADA de Dios, que no tiene más que ideas adecuadas. (VOLTAIRE, *Newton, I, 9.)* ‖ En nosotros hay algo imperceptible que piensa y que quiere, cuyo algo se llamó en otro tiempo MÓNADA. (IBIDEM, *Jenni, 11.)* ‖ La MÓNADA es el átomo real de la naturaleza, el verdadero elemento de las cosas, en donde no hay partes, ni extensión, ni figura, ni divisibilidad. (DIDEROT, *Opiniones de los antiguos filósofos, sistema de Leibnitz.)* ‖ Según el autor de este sistema, las MÓNADAS son entidades simples y esencialmente activas; de tal suerte, que la actividad es la única cualidad positiva que puede concebirse en dichas entidades. (BONNET, *Obras mezcladas, tomo XVIII, página 105; nota 3.ª, en* POUGENS.) ‖ *Filosofía pitagórica.* Unidad perfecta, que encierra el espíritu y la materia sin división alguna, constituyendo una especie de ser absoluto. La MÓNADA de Pitágoras es el mismo Dios, puesto que hace entrar en ella el encadenamiento de todos los seres, considerándola como la entidad que existe por sí misma. ‖ *Aritmética.* Números compuestos de una sola figura, como el 1, el 2, el 3, el 4, hasta el 0. ‖ *Zoología.* Género de animálculos microscópicos.

ETIMOLOGÍA. Griego μόνος *(mónos)*, único; μονάς *(monás)*, unidad absoluta: francés, *monade.*

Monadelfia. Femenino. *Botánica.* Clase de plantas que contiene las de varios estambres reunidos por sus filetes.

ETIMOLOGÍA. Griego *mónos*, único, y *adelphós*, hermano; μόνος ἀδελφός: francés, *monadelphe.*

Monadélfico, ca. Adjetivo. MONADELFO.

ETIMOLOGÍA. *Monadelfo:* francés, *monadelphique.*

Monadelfo, fa. Adjetivo. *Botánica.* Propio de la monadelfia.

ETIMOLOGÍA. *Monadelfia.*

Monadismo. Masculino. *Historia de la filosofía.* Sistema de la creación por las mónadas.

ETIMOLOGÍA. *Mónada 2:* francés, *monadisme.*

Monadista. Masculino y femenino. Partidario del monadismo.

ETIMOLOGÍA. *Monadismo:* francés, *monadiste.*

Monadístico, ca. Adjetivo. Concerniente al monadismo.

Monadología. Femenino. *Filosofía.* Tratado sobre el monadismo. ‖ Doctrina de Leibnitz sobre la mónada.

ETIMOLOGÍA. Griego *monás*, unidad absoluta, y *lógos*, tratado: francés, *monadologie.*

Monadológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la monadología.

ETIMOLOGÍA. *Monadología:* francés, *monadologique.*

Monadologista. Masculino y femenino. MONADÓLOGO.

Monadólogo, ga. Masculino y femenino. El que escribe sobre el monadismo; inteligente en monadología.

Monago. Masculino. MONACILLO.

ETIMOLOGÍA. Latín *mŏnăchus*, monje.

Monagón. Masculino anticuado. MUCHACHO.

Monaguillo. MONACILLO.

Monandria. Femenino. *Botánica.* Clase de plantas en el sistema de Linneo, que comprende las que tienen un solo estambre.

ETIMOLOGÍA. Griego *mónos*, único, y *ánēr*, macho, estambre: francés, *monandrie.*

Monándrico, ca. Adjetivo. Concerniente á la monandria.

Monandro, dra. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de la planta que tiene un solo estambre.

ETIMOLOGÍA. *Monandria:* francés, *monandre.*

Monantemo, ma. Adjetivo. *Botánica.* De flores solitarias.

ETIMOLOGÍA. Griego *mónos*, solo, y *ánthemos*, florido: μόνος ἄνθεμος.

Monántero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene sólo una antera.

ETIMOLOGÍA. Griego *mónos*, único, y *antera:* francés, *monanthère.*

Monanto, ta. Adjetivo. *Botánica.* Que no tiene más que una flor.

ETIMOLOGÍA. Griego *mónos*, único, y *ánthos*, flor: francés, *monanthe.*

Monantropía. Femenino. Estado del género humano en que no había más que una sola raza, término contrario de poliantropía. La MONANTROPÍA es el sistema del monogenismo.

ETIMOLOGÍA. Griego *mónos*, único, y *ánthrōpos*, hombre; μόνος ἄνθρωπος: francés, *monanthropie.*

Monáptero, ra. Adjetivo. MONÁNTERO.

ETIMOLOGÍA. Griego *mónos*, único, y *pterón*, ala.

Monaquismo. Masculino. El estado ó profesión de monacato.

Monarachina. Femenino. *Química.* Cuerpo que obtuvo Berthelot, calentando el ácido aráquico con la glicerina.

ETIMOLOGÍA. Francés *monarachine.*

Monarca. Masculino. Príncipe independiente y soberano de algún reino ó Estado.

ETIMOLOGÍA. Griego μονάρχης *(monárchēs)*; de *mónos*, único, y *archē*, mando: latín, *mŏnārcha*, en san Isidoro; italiano y catalán, *monarca;* francés, *monarque.*

Monarda. Femenino. *Botánica.* Género de plantas labiadas y odoríferas de América, que se cultivan en los jardines europeos, al cual pertenece la MONARDA *fistulosa*, de Linneo.

ETIMOLOGÍA. Francés *monarde.*

Monárdeo, dea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido ó concerniente á la monarda.

Monardes (NICOLÁS). Médico español del siglo XVI, que nació en Sevilla; murió en 1578 y dejó las obras siguientes: *Libro que trata de la nieve; De las cosas que se traen de las Indias occidentales*, y *De secandâ venâ in pleuritide.*

Monarquía. Femenino. Estado ó reino gobernado por un monarca. ‖ Forma de gobierno en que manda uno solo con arreglo á las leyes fijas y estables.

ETIMOLOGÍA. *Monarca:* griego, μοναρχία *(monarchía)*; latín, *mŏnarchĭa*, en Tertuliano; catalán, *monarquia;* francés, *monarchie;* italiano, *monarchia*, que se pronuncia *monarquía.*

Monárquicamente. Adverbio de modo. Según el sistema monárquico, con arreglo á él.

ETIMOLOGÍA. *Monárquica* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *monarchiquement;* italiano, *monarchicamente.*

Monárquico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á monarca ó monarquía.

ETIMOLOGÍA. *Monarquía:* griego, *monarchikós;* italiano, *monàrchico;* francés, *monarchique;* catalán, *monárquich; ca.*

Monarquismo. Femenino. Afecto á la monarquía.

ETIMOLOGÍA. *Monarquía:* italiano, *monarchismo;* francés, *monarchisme.*

Monarquista. Masculino. Partidario del monarquismo. ‖ Adjetivo. Concerniente al monarquismo.

ETIMOLOGÍA. *Monarquismo:* francés, *monarchiste;* italiano, *monarchista.*

Digitized by Google

Monarquizar. Activo. Hacer monárquico. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Monarca:* francés, *monarchiser.*

Monasterial. Adjetivo. Lo que pertenece á monasterio.

ETIMOLOGÍA. *Monasterio:* latín, *mŏnastērĭālis;* catalán, *monasterial.*

Monasterianos. Adjetivo plural. *Historia eclesiástica.* Secta de herejes, fundada por Juan de Leyden, sastre de oficio, unido á Juan Mateo, de oficio tornero, que se hizo como cabeza de los anabaptistas: en Münster cometieron execrables profanaciones.

ETIMOLOGÍA. *Monasterio:* catalán, *monasterians: «heretges del sigle setzé, que inventá Joan de Leyden, sastre de ofici, unit á Joan Mateu, de ofici torner, que's feu com cap dels anabaptistas: en Münster cometéren execrables profanacions.»* (LABERNIA.)

Monasterio. Masculino. La casa ó convento, ordinariamente fuera de poblado, donde viven en comunidad los monjes. Extiéndese alguna vez á significar cualquier casa de religiosos ó religiosas.

ETIMOLOGÍA. Griego μοναστήριον *(monastērion);* de μονάζειν *(monázein),* vivir en el desierto: latín, *mŏnastērĭum;* catalán, *monasteri;* francés, *monastère;* italiano, *monasterio.*

Monasterio de Santa Juliana. *Historia.* 1. Este monasterio estaba fundado en el antiguo *Planes,* hoy *Llanes,* feligresía de la provincia de Oviedo, á 100 kilómetros de la capital, y es célebre en la historia por el privilegio que le otorgó Don Fernando I á 19 días del mes de Marzo de 1045. En virtud de aquel privilegio, dió á la tierra y vasallos del MONASTERIO DE SANTA JULIANA fueros, exenciones y franquezas. *(Archivo de la iglesia colegial de Santillana.)*

2. El privilegio de Don Fernando I fué confirmado por el rey Don Alfonso el *Sabio,* mediante documento hecho en Valladolid, *á seis días andados del mes de Julio de la era 1293* (año 1255). El pergamino, en que se halla escrito, está conservado con tal descuido, que no pueden leerse bien algunos pasajes.

3. La copia romanceada del privilegio de Fernando I se encuentra en la colección de Simancas (GONZÁLEZ, *tomo V, página 14, número 4)* y en Muñoz *(Fueros, tomo I, página 199.)*

Monásticamente. Adverbio de modo. Según las reglas monásticas.

ETIMOLOGÍA. *Monástica* y el sufijo adverbial *mente.*

Monasticidad. Femenino. El estado monástico.

Monástico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente al estado de los monjes ó al monasterio.

ETIMOLOGÍA. *Monacal:* griego, μοναστικός *(monastikós);* latín, *mŏnastĭcus;* catalán, *monástich, ca;* francés, *monastique;* italiano, *monastico.*

SINONIMIA. *Monástico, monacal. Monástico* es lo relativo al monasterio; *monacal* es lo relativo al monje. La institución es *monástica;* el hábito es *monacal.* (MORA.)

Monatario. Masculino anticuado. MONEDERO.

Monax. Masculino. Especie de marmota de la India.

Monazo, za. Masculino y femenino aumentativo de mono y mona.

Monclura. Femenino anticuado. La guarnición de un arma defensiva.

Moncha. Femenino anticuado. MONJA.

Monche. Masculino anticuado. MONJE.

Monda. Femenino. El acto ú operación de limpiar; dícese especialmente de las acequias; y también de los árboles, cuando se les corta lo superfluo ó seco. Extiéndese á significar otra cualquier limpia. ‖ El tiempo á propósito para la limpia de los árboles. ‖ La exhumación de huesos que de tiempo en tiempo se hacía en las parroquias de Madrid, cuando se enterraba en ellas á los fieles difuntos. ‖ La que se hace en un cementerio en el tiempo prefijado, conduciendo los restos humanos á la fosa ó al osario. ‖ En Talavera de la Reina es una especie de manga grande de parroquia, que los pueblos circunvecinos conducen en carro, adornado de cera, y la ofrecen ante la imagen de Nuestra Señora del Prado. Usado en plural significa las fiestas públicas que se celebran con dicho motivo.

ETIMOLOGÍA. *Mondar:* latín, *mundātio,* la acción de limpiar; forma sustantiva abstracta de *mundātus,* mondado; italiano, *mondamento, mondazione, mondezza, mondizia;* catalán, *munda.*

Mondadientes. Masculino. Instrumento pequeño de oro, plata ú otra materia que sirve para limpiar los dientes y sacar lo que se mete entre ellos.

Mondado, da. Participio pasivo de mondar.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *mundātus:* catalán, *mundat, da;* francés, *mondé;* italiano, *mondato.*

2. El latín *mundātus,* lavado, limpio, puro, es el sanscrito *manditas, mandanas,* aderezado, elegante.

Mondador, ra. Masculino y femenino. El que monda ó limpia.

ETIMOLOGÍA. *Mondar:* latín, *mundātor,* forma agente de *mundātĭo,* monda; italiano, *mondatore.*

Mondadura. Femenino. La acción de mondar. ‖ El despojo, cáscara ó desperdicio de las cosas que se mondan. Se usa más comunmente en plural.

ETIMOLOGÍA. *Mondar:* italiano, *mondatura.*

Mondaoidos. Véase MONDAOREJAS.

Mondaorejas. Masculino. Cucharita muy chica, que sirve para sacar de la oreja lo que purga por ella.

Mondar. Activo. Limpiar ó purificar alguna cosa quitándole lo superfluo ó extraño que tiene mezclado. ‖ Limpiar los cauces de los ríos, canales y acequias. ‖ Quitar la cáscara á las frutas. ‖ Cortar el pelo. ‖ Metáfora. Quitarle á uno lo que tiene, especialmente el dinero.

ETIMOLOGÍA. Latín *mundus,* el mundo, la creación; *mundus, a, um,* limpio, curioso, purificado; *mundāre,* limpiar, purificar en todos sentidos: catalán, *mundar;* provenzal, *mondar, mundar;* francés, *monder;* italiano, *mondare.*

Mondas. Femenino plural. *Historia.* «Celebérrimas y antiquísimas fiestas públicas, que en la villa de Talavera de la Reina, se hacen en honor y culto de la Virgen, con la advocación de Nuestra Señora del Prado. Empiezan el día de Pascua de Resurrección, y duran los quince siguientes, con todo género de regocijos y funciones públicas, de toros, cañas, pólvora, etc. En ellas hay la particularidad de concurrir los pueblos convecinos, trahiendo cada uno, en procesión ordenada, una como gran manga de parroquia, que la conducen en un carro, adornado enteramente de cera, y es la que propiamente llaman *Monda,* la cual ofrecen á la Virgen, entrando dentro de su ermita con el carro. Tomáronse estas fiestas de aquellas con que en la antigua gentilidad por la primavera, celebraba la Diosa Ceres, con bailes, danzas y otros festines, ofreciéndola juntamente con varias ceremonias unas colmenas llenas de miel y cera, reconociéndola por autora de la fertilidad de los campos y frutos. Y porque la llamaban también *Munda,* que quiere decir limpia, se llamaban estas fiestas *Mundas,* y de ahí con poca inflexión, MONDAS, después que los cristianos separando todo lo que tenían de supersticioso, las consagraron á la verdadera Ceres, María Santísima.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Mondejo. Masculino. Cierto relleno en la panza del puerco ó carnero.

ETIMOLOGÍA. *Mondo.*—«Cierto relleno de la panza del puerco ó carnero. Trahe esta voz Covarrubias en su *Tesoro.* En la serranía de Soria lo llaman *Moraga.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Móndilo. Masculino. Medida de capacidad que se usa en Palermo.

Mondo, da. Adjetivo. Limpio y libre de otras cosas superfluas, mezcladas ó añadidas. ‖ MONDO Y LIRONDO. Locución familiar. Limpio, sin añadidura alguna.

ETIMOLOGÍA. *Mondar:* latín, *mundus;* provenzal, *mund, mon, monde;* francés, *monde;* italiano, *mondo.*

Mondonga. Femenino familiar. Nombre que se da por desprecio á las criadas zafias y de mal pelaje.

ETIMOLOGÍA. *Mondongo.*—«Nombre que daban en Palacio á las criadas de las Damas de la Reina.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Mondongo. Masculino. Los intestinos y panza de las reses: familiarmente se suele hacer extensivo á los del hombre.

ETIMOLOGÍA. *Mondo.*

Mondongonizar. Neutro. Hacer mondongos.

Mondonguero, ra. Masculino y femenino. El que compone, guisa ó vende los mondongos.

Digitized by Google

Mondonguil. Adjetivo familiar. Lo que toca y pertenece al mondongo.

Monear. Neutro. Hacer monadas ó monerías.

Monecia. MONOECIA.

Moneda. Femenino. Signo representativo del precio de las cosas para hacer efectivos los contratos y cambios. ‖ Pieza de oro, plata ó cobre, regularmente en figura redonda, acuñada con el busto ó sello del soberano ó del Gobierno que tiene el derecho de fabricarla. ‖ Familiar. El dinero. ‖ AMONEDADA. El dinero efectivo. ‖ CORRIENTE. La legal y usual. ‖ CORTADA. La que no tiene cordoncillo. ‖ DE SOPLILLO. Moneda de cobre, de corto valor, que hubo en Castilla en tiempo de Felipe IV con la cara de este rey. ‖ DE VELLÓN. La de cobre. ‖ FORERA. Anticuado. Tributo que se pagaba al rey de siete en siete años en reconocimiento del señorío real. ‖ IMAGINARIA. La que no ha existido ó no existe ya, y sin embargo se usa para algunos contratos y cambios, como el ducado de plata. ‖ JAQUESA. La que se elaboró antiguamente en Jaca y los reyes de Aragón juraban mantenerla, y no labrar otra de distinto cuño ni ley. En la una parte tenía la efigie del rey, y en la otra, una cruz patriarcal. Llamóse después MONEDA JAQUESA, á toda la del cuño de Aragón de ley y peso, y se pone por fórmula en todas las escrituras públicas, con pena de nulidad en su defecto. ‖ MENUDA. MONEDA SUELTA. ‖ METÁLICA. Se llama la misma MONEDA en especie para distinguirla de los pagos hechos con papel representativo de valor. ‖ OBSIDIONAL. Entre los romanos era la MONEDA que se batía en alguna plaza sitiada, y corría sólo durante el sitio. ‖ SONANTE. MONEDA METÁLICA. ‖ SUELTA. El conjunto de varias MONEDAS chicas, como pesetas, cuartos, etc. ‖ ALTERAR LA MONEDA. Frase. Subirla ó bajarla de su valor, peso ó ley. ‖ BATIR MONEDA. Frase. Fabricarla y acuñarla; derecho que corresponde únicamente á los reyes, repúblicas y príncipes soberanos. ‖ BUENA MONEDA. La de oro ó plata, y así se dice que pagaron en BUENA MONEDA. ‖ CORRER LA MONEDA. Frase. Pasar sin dificultad en el comercio. ‖ Haber abundancia de dinero en el público. ‖ LABRAR MONEDA. Frase. Batirla y acuñarla. Dícese de los que la fabrican, pero más frecuentemente de los que la mandan hacer. ‖ NO HACEMOS MONEDA FALSA. Expresión de que usan algunos para manifestar á otros que no hay inconveniente en que oigan lo que están tratando. ‖ PAGAR EN BUENA MONEDA. Frase metafórica. Dar entera satisfacción en cualquier materia. ‖ PAGAR EN LA MISMA MONEDA. Frase metafórica. Ejecutar alguna acción por correspondencia ó venganza de otra semejante. ‖ ¿POR QUÉ VA LA VIEJA Á LA CASA DE LA MONEDA? POR LO QUE SE LE PEGA. Refrán para denotar que la frecuencia con que alguno concurre á una casa, más que de amistad ó cariño, nace por lo regular de la utilidad que espera.

ETIMOLOGÍA. Latín *mŏnēta,* del verbo *mŏnēre,* avisar, advertir; porque la moneda advierte, enseña ó hace conocer su valor y el nombre del que la ha mandado acuñar. (MOBERI.)

1. La etimología es verdadera; la interpretación es inexacta. La MONEDA se fabricaba, entre los antiguos romanos, en el templo de Júpiter *Moneta;* de donde se llamó *mŏnēta* el metal acuñado.

2. *Mŏnēta* es también el sobrenombre de Mnemosina, madre de las musas; así como Juno por haber *advertido* á los romanos que sacrificasen una marrana preñada, á fin de libertarse de un terremoto.

Derivación.—Latín *mŏnīre,* advertir, amonestar; *mŏnĭtus,* advertido; *mŏnēta,* sobrenombre de Júpiter y *moneda,* porque en su templo se fabricaba: italiano, *moneta;* francés del siglo XII, *monoie;* moderno, *monnaie;* provenzal y catalán, *moneda;* portugués, *moeda;* walón, *manoie.*

Reseña histórica.—1. Los indios y los pueblos bárbaros del Norte adoptaron, como MONEDAS, conchas, frutas y pieles.

2. En tiempos de César, los pueblos de la Gran Bretaña se servían de anillos de hierro y placas de metal.

3. La mayor parte de las naciones empleó para la MONEDA el oro y la plata. Después se le dió un peso determinado; y luego, á fin de prevenir el fraude en las transacciones, se imaginaron las piezas de MONEDA, propiamente dicha, pesadas de antemano y marcadas con ciertos signos. Los griegos se atribuían su invención.

4. La MONEDA de plata que se conoce, como más antigua, fué batida, en el siglo VIII antes de Jesucristo en la isla de Egira, por Fedón de Argos.

5. Las primeras piezas de oro atribuídas á los reyes de Lidia, se denominan *criseidas.*

6. Darío I, hijo de Histaspe, las hizo batir también y se llaman *dáricas.*

7. La MONEDA de oro no circuló por mucho tiempo, más que en Asia; en unas cuantas ciudades griegas, Atenas, Tebas, Panticapea, se batieron algunas *státeras.*

8. Estas piezas se multiplicaron cuando Filipo, padre de Alejandro el *Grande,* explotó las minas del monte Pangeo; se llamaron *filipos.*

9. En el campo de las MONEDAS griegas, hay un campo accesorio, independiente del principal, para designar el magistrado que presidió su fabricación, ó el taller monetario de donde salieron.

10. Cada Estado tenía en sus monedas un signo particular: Delfos, un delfín; Atenas, una cigarra; los beocios, un Baco; los rodios, un sol; Esparta, un escudo. Esta última ciudad nunca tuvo más que MONEDA de hierro.

11. Los romanos usaron al principio, para sus cambios, lingotes de cobre, valuados y pesados para cada transacción, ó monedas extranjeras.

12. Numa las hizo fabricar de bronce. Pesaban una libra y se llamaban *as,* del nombre de su materia *(æs,* bronce).

13. Se conjetura que la primera MONEDA de plata se acuñó en tiempo de los tres últimos reyes; y principalmente, bajo Servio Tulio. Se llamaba *dinero (dēnārius)* y valía diez ases. Se le fraccionó en medio y en cuarto, de donde proceden las dos piezas llamadas *quinario* y *sestercio;* esta última fué la MONEDA de cuenta más corriente.

14. En vez de una cabeza de Jano, con una proa de galera en el reverso, se puso un carnero ó un buey *(pĕcūnĭa,* de *pĕcus);* y posteriormente, una mujer armada, imagen de Roma, con una *biga* ó una *cuadriga* en el reverso.

15. No se fabricó MONEDA de oro hasta el año 547 de la ciudad. Se llamaban *escrúpulos;* valían veinte, cuarenta ó sesenta sestercios; y á veces, más, pero entonces no se marcaban y se daban al peso.

16. En el año 700 ó 703, se principió á acuñar MONEDA de oro regular, llamada *nummus aureus,* dinero de oro, ó solamente *aureus.*

17. En la Edad media, la facultad de batir MONEDA, derecho inherente á los soberanos, no les perteneció exclusivamente.

18. Merecen recomendarse acerca de este asunto las siguientes obras: Germán Garnier, *Histoire de la monnaie depuis les temps de la plus haute antiquité jusqu'au temps de Charlemagne;* Letronne, *Considerations générales sur l'evaluation des monnaies grecques et romaines;* Leblanc, *Traité historique des monnaies de France;* Dureau de la Malle, *Economie politique des romaines,* y A. Barthélemy, *Manuel de numismatique moderne.*

Monedaje. Masculino. El derecho que se paga al soberano por la fabricación de la moneda. ‖ Servicio ó tributo de doce dineros por libra que impuso en Aragón y Cataluña sobre los bienes muebles y raíces el rey Don Pedro II.

ETIMOLOGÍA. *Moneda:* catalán, *monedatge;* francés, *monnayage;* italiano, *monetaggio.*

Monedar. Activo. AMONEDAR.

ETIMOLOGÍA. *Moneda:* provenzal, *monedar;* walón, *manoii;* francés del siglo XII, *muneir;* XIII, *monnoier, monoier;* moderno, *monnayer;* italiano, *monetare.*

Monedear. Activo. AMONEDAR.

Monedería. Femenino. El oficio de monedero.

ETIMOLOGÍA. *Moneda:* francés, *monnaierie.*

Monedero. Masculino. El que fabrica, forma y acuña la moneda. ‖ MONEDERO FALSO. El que la falsifica.

ETIMOLOGÍA. *Moneda:* catalán, *moneder;* provenzal, *monedier;* portugués, *moedeiro;* francés antiguo, *monnoier,*

Digitized by Google

monoier; moderno, *monnayeur;* italiano, *monetiere;* latín, *mŏnētārĭus.*

Monedilla, ta. Femenino diminutivo de moneda.

Monédula. Femenino. Género de aves gallináceas.

Monegro (JUAN BAUTISTA). Escultor y arquitecto español, que nació en Toledo á mediados del siglo XVI y murió en 1621. Se cree que fué hijo y discípulo de Alvaro Monegro, también escultor y vecino de Toledo, y su reputación hizo que Felipe II le confiase obras de gran importancia para el monasterio del Escorial. Fué nombrado escultor mayor de la catedral de Toledo, y en ella ejecutó igualmente trabajos de mérito. Sus principales obras son: *estatuas de piedra,* de san Lorenzo, David, Salomón, Ezequías, Josías, Josafat y Manasés, en la fachada principal de la iglesia del monasterio del Escorial; *estatuas de mármol,* para dicho monasterio; *capilla del Sagrario,* de la catedral de Toledo; *iglesia de las monjas bernardas,* de Alcalá de Henares; *iglesia de las monjas de Santa Clara,* de Jaén; *capilla* y *retablo* de la Concepción, en la parroquia de la villa de La Guardia, y otras muchas obras, tanto arquitectónicas como esculturales, en diversos puntos de España.

Monería. Femenino. Gesto, ademán ó acción graciosa de los niños. ‖ Cualquiera cosa fútil y de poca importancia y que suele ser enfadosa en personas mayores.

ETIMOLOGÍA. *Mono:* catalán, *monería.*

Monesco, ca. Adjetivo familiar. Lo que es propio de las monas ó parecido á sus gestos y visajes.

Monesterias. MONASTERÍAS.

Monesterio. Masculino anticuado. MONASTERIO.

Monetario, ria. Masculino y femenino. Colección de monedas y medallas de diversos tiempos y lugares. ‖ El conjunto de estantes, cajones ó tablas en que están ordenadamente colocadas las monedas y medallas. ‖ La pieza ó piezas donde se colocan y conservan los estantes y cajones que contienen las series de las monedas y medallas. ‖ Adjetivo. Lo que se refiere á la moneda; como sistema MONETARIO, crisis MONETARIA.

ETIMOLOGÍA. *Moneda:* latín, *mŏnētālis;* catalán, *monetari;* francés, *monétaire;* italiano, *monetario.*

Monetización. Femenino. El acto y efecto de monetizar.

ETIMOLOGÍA. *Monetizar:* francés, *monétisation.*

Monetizar. Activo. Poner en circulación el Gobierno el papel ú otros efectos ó valores públicos.

ETIMOLOGÍA. Latín *mŏnēta,* moneda: francés, *monétiser.*

Monferrato. Masculino. *Geografía.* Comarca de Italia.

ETIMOLOGÍA. Latín *Mons ferratus,* monte ferrado.

Monfí. Masculino. Nombre que se daba á ciertos moros ó moriscos salteadores y malhechores.

ETIMOLOGÍA. Arabe *nafa,* desterrar; *monfa* (منفى), desterrado; participio pasivo de la cuarta forma de dicho verbo: catalán, *monfí.*

Reseña.—La significación de *desterrado* se halla en Pedro de Alcalá; pero estos desterrados se entregaban al vandalismo, lo cual explica el nuevo sentido de la voz propuesta.—«Nombre que se daba á ciertos Moros ó Moriscos salteadores y malhechores. Llamáronse así, según Covarrubias, de *Monfíes,* que en arábigo vale tanto como ladino, porque sabían bien su lengua y la nuestra, y según Tamarid, es voz puramente árabe, que significa ahuyentado, retraído ó bandolero.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Monflacón. Masculino. *Geografía.* Ciudad de Italia.

ETIMOLOGÍA. Latín *Mons Flasconĭus.*

Monga. MONJA.

Monge. Masculino. MONJE.

Monge (GASPAR). Célebre geómetra francés y uno de los primeros matemáticos modernos. Nació en Beaune en 1746 y murió en 1818. Era hijo de un buhonero; comenzó sus estudios en el colegio del *Oratorio* de su ciudad natal, y á los 16 años era ya profesor de física en el colegio de la misma orden de Lyon, en cuya congregación se pretendió en vano que ingresara. Un plano de la ciudad de Beaune, que había ejecutado con asombrosa inteligencia, cuyo original existe aún, fué el punto de partida de su carrera científica. Un oficial superior del cuerpo de ingenieros, que había visto este trabajo, hizo ingresar á MONGE en la escuela militar de Mézières; y el nuevo discípulo fué nombrado, en 1768, profesor de matemáticas, en reemplazo de Bossut; y en 1771, suplente del abate Nollet en la cátedra de física. De esta época data su *Geometria descriptiva;* pero la publicación de los métodos de MONGE fué prohibida, porque no se quería que los extranjeros pudiesen aprovecharse de su utilidad para el perfeccionamiento del arte de la construcción, no pudiendo, hasta 1794, enseñar públicamente la geometría descriptiva. Mientras se veía obligado á guardar secretos sus métodos geométricos, se ocupaba en el análisis aplicado á la geometría. Sus *Memorias* relativas á este asunto, se encuentran en la colección de las Academias de Turín, de 1770 á 1773, y de Ciencias de París. Más tarde unió á ellas otra *Memoria sobre el cálculo integral de las ecuaciones.* La enseñanza de la física fué al mismo tiempo para él ocasión de experiencias importantes; especialmente, la de la *producción del agua* (1783), á la cual le ayudó, sin saberlo, Cavendish. En 1783 dejó á Mézières para reemplazar á Bezout como examinador de la marina. Desde hacía tres años era miembro de la Academia de Ciencias y dividía su tiempo entre sus funciones de Mézières y las de profesor de hidráulica en la escuela establecida en París por Turgot. Cuando estalló la revolución, MONGE aceptó sus principios con entusiasmo; pero no formó parte de ninguna de las asambleas políticas de aquella época, y sólo después del 10 de Agosto de 1792 aceptó el cargo de ministro de Marina, puesto que abandonó en Abril de 1793. Cuando la Francia estaba amenazada de una invasión, y cuando lo que se necesitaba era buscar medios de defensa, MONGE fué uno de los sabios que respondieron al llamamiento del comité de Salvación pública, pasando largas horas en las fundiciones de cañones dirigiendo los trabajos de municionamiento y escribiendo entretanto un *Arte de fabricar proyectiles de guerra,* y un *Aviso á los obreros en hierro sobre la fabricación del acero,* obra esta última en que le ayudaron Vandermonde y Berthollet, y que apareció en 1794. Una vez fundada la *Escuela normal,* enseñó en ella la geometría descriptiva y organizó el plan de estudios de la Escuela central; después, *Escuela politécnica.* MONGE fué enviado dos veces á Italia: la primera, con Berthollet y algunos artistas, para recoger los objetos artísticos cedidos á Francia, en cuyo viaje tuvo ocasión de conocer á Bonaparte, por quien desde entonces sintió el más vivo entusiasmo; la segunda, con Daunon y Florent, después del asesinato del general Duphot, y en la que contribuyó al establecimiento de una república en Roma. Más tarde formó parte de la expedición á Egipto y fué presidente del Instituto del Cairo. En una de las excursiones que hizo á aquel país, observó el fenómeno del *espejismo,* del cual dió una reseña y una explicación; y al volver á Francia con Berthollet y el general en jefe, recobró su cátedra en la Escuela politécnica. El cariño que tenía á aquella escuela se mostró en diversas ocasiones, sobre todo cuando, al darse nueva organización al establecimiento en 1805, como la asignación de los discípulos fuera suprimida, MONGE cedió su sueldo primero, y después sus derechos pasivos en favor de los estudiantes privados de recursos. Bajo el imperio, fué nombrado senador, conde de Pelusa, gran oficial de la Legión de Honor, y se le hizo donación de un rico mayorazgo en Westfalia. La caída de Napoleón, la dislocación de la Escuela politécnica, el destierro de los convencionales, que habían votado la muerte de Luis XVI, y su expulsión del Instituto, le produjeron el más vivo dolor, hasta el punto de que, como si su inteligencia se hubiera anublado ya, no hizo otra cosa que vegetar hasta su muerte. Además de las *Memorias* ya citadas, dejó otras muchas insertas en el *Diario de la Escuela politécnica* (cuadernos I, II, VI, XI, XII y XV) y en la *Correspondencia de la Escuela politécnica,* habiendo también publicado aparte: *Tratado elemental de estática* (París, 1786); *Geometría descriptiva,*

Digitized by Google

seguida de una *Teoría de las sombras y de la perspectiva* (París, 1847), y *Aplicación del análisis á la geometría* (París, 1850). M. Ch. Dupin ha publicado un *Ensayo histórico acerca de los servicios y trabajos científicos de* G. Monge, y Arago y M. Jomad se han ocupado del ilustre sabio; el primero, en su *Elogio* (1846), y el segundo, en sus *Recuerdos de* Monge *y de sus Relaciones con Napoleón* (1853).

Mongía. Femenino. Monjía.

Mongibel. Masculino anticuado. Infierno.

Mongil. Sustantivo y adjetivo. Monjil.

Mongío. Masculino. Monjío.

Mongol, la. Sustantivo y adjetivo. Natural ó propio de la Mongolia, región de China.

Mongólico, ca. Adjetivo. Propio de la Mongolia. ‖ *Etnografía.* Raza mongólica; la raza amarilla.

Etimología. *Mongol*, nombre de un pueblo tártaro: francés, *mongolique.*

Mongoloide. Adjetivo. *Antropología.* Que tiene la forma del cráneo de los mongoles, en cuyo sentido se dice: *tipo* mongoloide.

Etimología. *Mongol* y *eĭdos*, forma: francés, *mongoloïde.*

Mongul. Masculino. *Zoología.* Mamífero rumiante de un cuerpo grueso, cabeza ancha y cuello corto.

Monia. Femenino anticuado. Monja.

Moniato. Véase Boniato y buniato.

Monicaco. Masculino familiar. Nombre que por desprecio se da á los chiquillos.

Monición. Femenino. Aviso, amonestación. Se usa regularmente por las tres que se hacen en lo jurídico y canónico antes de que se contraiga el matrimonio á que se refieren.

Etimología. *Mente:* sanscrito, *manitas*, anunciado; griego, μηνύω *(mēnyō)*, anunciar; latín, *mŏnēre*, por *mŏnĕre*, hacer saber, advertir; *mŏnĭtĭo*, aviso, consejo: catalán, *monició;* francés y provenzal, *monition;* italiano, *monizione.*

Monico, ca, llo, lla, to, ta. Masculino y femenino diminutivo de mono y mona.

Etimología. *Mono:* catalán, *moneta*, monilla, graciosa.

Monicongo. Masculino. Especie de mono grande que se cría en el Congo. ‖ Familiar. Muñeco, hombre pequeño.

Monicha. Femenino anticuado. Monja.

Monigote. Masculino. Muñeco ó figura ridícula hecha de trapo ó cosa semejante. ‖ Pintura ó estatua mal hecha. ‖ Ignorante y rudo, de ninguna representación ni valer. Por extensión llamaba así el vulgo á los legos de los conventos.

Etimología. *Monago* y el sufijo despectivo *ote; monago-ote, monag-ote, monigote.*

Monilario, ria. Adjetivo. *Zoología.* Moniliforme. ‖ Masculino. Especie de ñereida adornada de una porción de tentáculos moniliformes.

Etimología. Latín *mŏnīle*, collar.

Monilia. Femenino. *Botánica.* Género de hongos moniliformes, cuyas semillas están al descubierto en la cima de los pedúnculos.

Etimología. *Monilario.*

Moniliáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Semejante ó relativo á la monilia.

Monilicorne. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene las antenas en forma de rosario.

Etimología. Latín *mŏnīle*, collar, y *cornu*, cuerno: francés, *monilicorne.*

Monilífero, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene alguna de sus partes dispuestas en forma de rosario. ‖ Femenino. *Botánica.* Planta del Cabo de Buena Esperanza, que produce unos granos duros y colorados que se usan para hacer rosarios.

Etimología. Latín *mŏnīle*, collar, y *ferre*, llevar.

Moniliforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que presenta una forma semejante á un collar.

Etimología. Latín *mŏnīle*, collar, y *forma:* francés, *moniliforme.*

Monilina. Femenino. *Botánica.* Género de plantas conferváceas, cuyos filamentos mirados con microscopio parecen un collar de perlas.

Monillo. Masculino. Jubón de mujer sin faldillas ni mangas.

Etimología. *Mono*, gracioso.

Monimento. Masculino anticuado. Monumento. ‖ Anticuado. Sepulcro.

Monimiáceas. Femenino plural. *Botánica.* Familia de plantas separada de las artíceas, comprensiva de árboles ó arbustos.

Etimología. Francés *monimiacées.* (Littré.)

Monimiento. Masculino anticuado. Instante, momento.

Monipodio. Masculino anticuado. El convenio ilícito y secreto que para dañados fines hacen varias personas, ligando y esclavizando su albedrío y poniéndolo en voluntad del nombrado cabeza de todos. ‖ Convenio ó contrato de algunas personas que unidas tratan algún fin malo.

Etimología. *Monopolio.* La *d* de *monipodio* no es letra orgánica ó radical: catalán, *monipodi.*

Monis. Femenino. Provincial Aragón. Especie de masa que se hace de huevos y azúcar, como los melindres. ‖ Cosa pequeña ó pulida.

Monises. Masculino plural. En sentido vulgar, moneda ó dinero; como: Fulano tiene monises.

Etimología. *Moneda,* como si dijéramos *monedises.*

Mónita. Femenino. Arte, astucia, lisonja afectada.

Etimología. Latín *mŏnĭta*, femenino de *mŏnĭtus*, participio pasivo de *mŏnĕre*, aconsejar. La *mónita* es una astucia que *amonesta* en provecho suyo, fingiendo el provecho de otro.

Monitor. Masculino. El que amonesta ó avisa. ‖ Entre los romanos, ciertos subalternos que acompañaban á los oradores en el foro, con el encargo de recordarles y presentarles los documentos y objetos de que debían servirse en su peroración. ‖ El esclavo que acompañaba á su señor en las calles para recordarle los nombres de las personas á quienes iba encontrando. ‖ *Marina.* Buque blindado de muy poco alzado sobre el nivel del mar, el cual, impelido por una poderosa máquina de vapor y armado de un fuerte espolón, sirve para embestir y echar á pique los buques enemigos: ordinariamente lleva uno ó dos cañones giratorios de muy grueso calibre, montados en torre de hierro.

Etimología. *Monición:* latín, *mŏnĭtor*, forma agente de *mŏnĭtĭo*, monición; italiano, *monitore;* francés, *moniteur.*

Monitoria. Femenino. *Forense.* Despacho expedido por el tribunal eclesiástico para citar á alguno á comparecencia.

Etimología. *Monitorio:* latín, *mŏnĭtōrĭa*, forma femenina de *mŏnĭtorĭus*, monitorio.

Monitorial. Adjetivo. Concerniente á la monitoria.

Monitorio, ria. Adjetivo. Lo que sirve para avisar ó amonestar, y la persona que lo hace. ‖ Masculino. Monición, amonestación ó advertencia que la Iglesia ó los obispos y prelados dirigen á todos los fieles en general para la averiguación de ciertos hechos que en el mismo se expresan. Alguna vez se ha usado este nombre con terminación femenina.

Etimología. *Monición:* latín, *mŏnĭtōrĭus*, lo que sirve ó es propio para amonestar; italiano, *monitorio;* francés, *monitoire;* catalán, *monitori.*

Monja. Femenino. La religiosa de alguna de las órdenes aprobadas por la Iglesia en que se ligan por votos solemnes, y generalmente están sujetas á clausura. ‖ Plural. Llaman así los muchachos á aquellas centellas pequeñas que quedan cuando queman un papel, y se van apagando poco á poco.

Etimología. *Monje:* latín de san Jerónimo, *mŏnăcha;* catalán, *monja;* francés, *moinesse;* italiano, *monachesa.*

Monje. Masculino. Solitario ó anacoreta. ‖ El individuo de una de las órdenes religiosas que están sujetos á una regla común y viven en monasterios establecidos fuera de población. Hoy se llaman también así los religiosos de las órdenes monacales. ‖ Ave. Pavo carbonero.

Etimología. Griego μοναχός *(monachós)*, el que vive en la soledad; de μόνος *(mónos)*, solo: latín, *mŏnăchus;* bajo latín, *monius*, en textos del siglo VII; catalán, *monjo;* provenzal, *monge, mongue, morgue, moncgue, moyne;* francés, *moine;* italiano, *monacho (monaco).*

1. *Reseña filológica.—Monachus*, del griego *monachós*, formado de *mónos*, *monoios*, solo, único, solitario, porque antiguamente los monjes vivían en la soledad, se retiraban al desierto. (Monlau.)

Digitized by Google

2. *Reseña histórica.*—1. El nombre de MONJE se dió al principio á todos los varones virtuosos que vivían separados del mundo; y después, á todos los miembros de las comunidades religiosas, que formaban las órdenes *monásticas* y componían el clero *regular*, ó que vivían bajo una *regla*.

2. Los *anacoretas* de las Indias, los *terapeutas* de Egipto y los *ascetas* de Judea, precedieron al *monaquismo* cristiano, que nació en la Tebaida.

3. Fué fundado, en el siglo III, por solitarios que huían de las persecuciones y de la corrupción de los romanos. San Pablo de Tebas, en Egipto, fué el primer modelo de estos anacoretas, que al principio se dedicaron exclusivamente á la soledad y á la contemplación.

4. Después de él, san Antonio y san Pacomio, per medio de la oración y del trabajo común, estrecharon más fuertemente los vínculos de aquel pueblo de hermanos y prepararon el tránsito de la vida *monística*, propiamente dicha, á la *cenobítica*, ó de comunidad.

5. Mientras que san Pacomio fundaba en Tabenne (alto Egipto) muchísimos establecimientos, llamados *laures*, su hermana reunía, en las márgenes del Nilo, un gran número de mujeres no casadas, *non nuptæ*.

6. El Oriente estuvo pronto lleno de monasterios, que seguían la regla de san Basilio.

7. En Oriente, el *monaquismo* tuvo un carácter más práctico. Los primeros MONJES aparecieron en Roma, el año 341, después de san Atanasio. San Martín fundó en la Galia el monasterio de Marmontier, en 375, y san Honorato, el de Lerins, en 391.

8. España, Inglaterra é Irlanda, recibieron pronto numerosas colonias de religiosos.

9. Había entonces tres clases de MONJES: los *eremitas* ó *anacoretas*, los *cenobitas* y los *cirovagos*, tipo de las órdenes mendicantes.

10. En el siglo VI, la introducción de la regla establecida por san Benito, en el monte Cassino, constituyó el clero regular. Admitido á las órdenes sagradas y colocado bajo la autoridad episcopal, se hizo independiente poco á poco y agenció riquezas por la agricultura, las donaciones de los fieles y los trabajos intelectuales.

11. En 1215, el Concilio de Letrán prohibió, aunque en vano, la fundación de nuevos monasterios.

12. Desde el siglo XIII al XIV, se formaron muchas órdenes religiosas; particularmente, las *menores* (dominicos, franciscanos, etc.); y en la época en que las demás órdenes habían acabado su primer período de actividad, prestaron á la Santa Sede el apoyo de su popularidad, combatieron la herejía y se dedicaron á la enseñanza y á la predicación.

13. Salidas de las clases populares, fueron á veces una milicia turbulenta, y las perturbaciones que causaron en la Iglesia neutralizaron los efectos de la revolución que querían realizar en el seno del monaquismo, volviéndole á su primitiva sencillez.

14. En el siglo XVI, al suprimir la Reforma todos los conventos en los países protestantes, se operó un cambio favorable en el estado moral é intelectual del clero regular. Entre las órdenes fundadas entonces, unos, como los trapenses, tuvieron por fin volver á las costumbres monacales su primitiva austeridad; y otros, como los padres del Oratorio, de la Compañía de Jesús y de la congregación de san Mauro, se dedicaron á la enseñanza, á la predicación y á los estudios teológicos.

15. Por el mismo tiempo, nuevas colonias de *misioneros* siguieron á los discípulos de santo Domingo y san Francisco, á los cuales las cruzadas habían abierto el Oriente, para llevar el Evangelio al Asia y al Nuevo Mundo.

16. El siglo XVIII atacó violentamente al monaquismo, que, sin embargo había civilizado la Europa. José II suprimió muchas corporaciones religiosas de Austria y secularizó sus dominios. En Francia, por decreto de la Asamblea constituyente (17 de Febrero de 1790), se abolieron las órdenes monásticas y se declararon propiedad nacional los bienes de los conventos. Lo mismo hicieron Prusia, Rusia, la alta Italia y España. Y cierto número de establecimientos monásticos, conservados en algunos Estados católicos y de la Iglesia griega, distaron mucho del antiguo esplendor del monaquismo.

17. Como datos bibliográficos, referentes á este artículo, debemos citar las siguientes obras: Hospinien, *De Monachis;* Heliot, *Histoire des ordres monastiques religieux et militaires;* Crome, *Histoire pragmatique des principaux ordres monastiques;* y Dæring, *Histoire des ordres religieux.*

SINONIMIA. *Monje, fraile. Monje* significa solitario: se parece mucho á eremita.

Fraile significa hermano: se parece mucho á cofrade.

De modo que, en su acepción etimológica, no sólo son palabras distintas, sino opuestas, porque *fraile* supone necesariamente comunión, mientras que *monje* supone necesariamente soledad; es decir, lo contrario.

Así es que por *vida monástica* se entiende la vida del retiro, de la clausura, del ayuno y de la penitencia.

Por *vida frailuna* se entiende la vida de convento.

Monjecico, llo, to. Masculino diminutivo de monje.

Monjia. Femenino anticuado. MONACATO. ‖ Derecho, emolumento, prebenda, beneficio ó plaza que el monje, como tal, tiene en su monasterio.

ETIMOLOGÍA. *Monje:* catalán, *mongia.*

Monjica, illa, ita. Femenino diminutivo de monja.

ETIMOLOGÍA. *Monje:* catalán, *mongeta.*

Monjil. Masculino. El hábito ó túnica de la monja. ‖ Traje de lana que usaba la mujer que traía luto. ‖ Plural anticuado. Mangas sueltas y pendientes á la espalda, que solían usar las mujeres.

ETIMOLOGÍA. *Monje:* catalán, *mongil.*

Monjío. Masculino. El estado de monja. Tómase regularmente por la entrada en religión.

ETIMOLOGÍA. *Monja:* catalán, *mongiu.*

Monjitornero. Adjetivo masculino. Hecho monja de torno.

Monjuich. Masculino. *Geografía.* Monte y castillo que dominan la ciudad de Barcelona, y cuya etimología más corriente es la de *Mons Jovis*, monte de Júpiter. (MONLAU.)

Monk (JORGE). General inglés, que nació en 1608, en el Devonshire, y murió en 1670. Hizo sus primeras armas en las guerras de Flandes; tomó parte en la expedición contra las islas de Re y Olerón, y después sirvió en Escocia é Irlanda en las filas del ejército real. Detenido, en 1643, por sospecha de inclinarse al Parlamento, se justificó y fué nombrado general en jefe del ejército de Irlanda. Hecho prisionero por Farfaix, en 1644, pasó dos años en la Torre de Londres, de donde salió para ir á Irlanda. Allí se adhirió á la causa de Cromwell, sometió la Escocia, y en 1653, llamado á mandar la flota inglesa, alcanzó una señalada victoria sobre el almirante holandés Tromp. Nombrado gobernador de Escocia, la pacificó é hizo reconocer al Protector. Después de la caída de Ricardo Cromwell, todas sus maquinaciones tendieron á inutilizar ante el Parlamento á su rival Lambert, á quien consiguió ver reducido á una prisión. Libre ya de aquel obstáculo, dejando rienda suelta á su ambición, intentó asumir en sí la dictadura; pero, falto de elementos y de dotes para imponerse á un ejército, en que él mismo había hecho cundir la indisciplina, llegó á Londres, provocó la disolución del Parlamento y, traidor á la revolución, como lo había sido á la monarquía, volvió á hacer causa común con los realistas é hizo proclamar á Carlos II, en 1660. Elevado á la dignidad de duque de Albermale, colmado de honores y de riquezas, hizo, de 1664 á 1666, dos campañas contra Holanda, y á su muerte fué enterrado con regia pompa en la capilla de Enrique VII, en Wéstminster. ¡Justo era que una restauración que perseguía con el mayor encarnizamiento la virtud y la constancia, guardara sólo las recompensas para la traición de soldados advenedizos y ambiciosos como el desgraciado JORGE MONK!

Mono. Prefijo técnico, del griego μόνος *(mónos)*, único, solo.

MONO, MONA, MON. Del griego *mónos;* en latín, *unus*, que significa *uno, solo,* cosa de uno, así como *monas, monados*, significa *unitas*, la unidad, la unión; *mona-cordio, mon-adelfia, mon-*

Digitized by Google

arquía (gobierno de uno), *mono-manía*, *mono-polio*. (Monlau.)

Mono, na. Masculino y femenino. Animal cuadrumano, del género de los mamíferos, muy ágil y flexible y algo parecido al hombre en su conformación exterior. Tiene en los cuatro remos dedos semejantes á los de la mano de aquél, y se alimenta de vegetales, siendo notable en él el instinto de imitación. ‖ La persona que hace gestos ó figuras parecidas á las del mono. ‖ El joven de poco seso y afectado en sus modales. ‖ Adjetivo. Cosa pulida, delicada ó graciosa. ‖ Quedarse hecho un mono. Frase metafórica. Quedarse uno corrido ó avergonzado por alguna especie que le sobrecoge.

Etimología. *Vocablo indígena:* catalán, *mono, a.*

Mono-atómico, ca. Adjetivo. *Química.* Acidos mono-atómicos. Acidos formados por la combinación de un equivalente de oxígeno y de un equivalente de otro cuerpo simple, como el ácido hiposulfuroso.

Etimología. *Mono* y *atómico:* francés, *mono-atomique.*

Monobafia. Femenino. *Didáctica.* Estado de una superficie que no presenta más que un color.

Etimología. Griego *mónos*, uno, y *báphein*, teñir; μόνος βάφειν: francés, *monobaphie.*

Monobasis. Adjetivo. *Historia natural.* Que no tiene más que una base. ‖ Que no se implanta sino por un punto.

Etimología. *Mono* y *base:* francés, *monobase.*

Monobásico, ca. Adjetivo. *Química.* Acido que, conteniendo un equivalente de agua, se reemplaza por un equivalente de base, á fin de formar una sal neutra.

Etimología. *Monobasis:* francés, *monobasique.*

Monoblepsia. Femenino. *Medicina.* Afección de la vista que consiste en ver confusamente con los dos ojos, mientras que la visión es perfecta con uno solo.

Etimología. Griego *mónos*, único, y *blépsis*, visión; μόνος βλέψις: francés, *monoblepsie.*

Monocarpiano, na. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de las plantas que sólo producen fruto una vez durante su vida.

Etimología. *Monocarpo.*

Monocarpo, pa. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene un solo fruto.

Etimología. *Mono* y *karpós*, fruto: francés, *monocarpe.*

Monocarpelario, ria. Adjetivo. *Botánica.* Que no tiene más que un carpelo.

Etimología. *Mono* y *carpelo:* francés, *monocarpollaire.*

Monocefalia. Femenino. *Teratología.* Monstruosidad que consiste en tener una sola cabeza para dos cuerpos.

Etimología. *Mono* y *képhalē*, cabeza: μόνος κεφαλή.

Monocéfalo, la. Adjetivo. *Teratología.* De una sola cabeza. ‖ Individuo que presenta la monstruosidad llamada monocefalia.

Etimología. *Monocefalia:* francés, *monocéphalien, monocéphale.*

Monócero, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que no tiene más que un cuerno. ‖ Masculino. *Entomología.* Insecto coleóptero cuyo corselete se prolonga en punta por encima de la cabeza.

Etimología. *Mona* y *kéras*, cuerno: francés, *monocère.*

Monocerote ó Monoceronte. Masculino. El animal que tiene un solo cuerno, ó prolongado en forma de él el hueso frontal. Dícese del unicornio, del rinoceronte y otros cuadrúpedos. ‖ Masculino. Unicornio.

Etimología. *Monócero.* — «Animal cuadrúpedo, parecido en el cuello al caballo, con su crin en el cuello como él, de color rojo, el pie como el del elefante, la cola de jabalí, la cabeza de ciervo y en el entrecejo un solo cuerno, que es lo que significa *Monoceros*, voz griega; esto es, Unicornio. Así le describe Eliano y otros autores, con alguna, aunque corta diversidad. Hay quien le confunde con el pez llamado *Narval.* Algunos dicen *Monoceronte.*» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Reseña. — La forma *monocerote* es bárbara, por cuya razón debe desecharla la Academia.

Monóclado, da. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto del tronco que sólo tiene una rama.

Etimología. *Mono* y *kládos*, rama; de *kláō*, romper; μόνος κλάδος.

Monoclamideo, dea. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las plantas que solamente tienen una cubierta floral.

Etimología. *Mono* y *clámide:* francés, *monochlamydé.*

Monoclínico, ca. Adjetivo. *Mineralogía.* Tipo monoclínico. Tipo caracterizado por tres ejes oblicuos sobrepuestos; dos de ellos, iguales, mientras que el tercero es desigual.

Etimología. *Monoclino:* francés, *monoclinique.*

Monoclino, na. Adjetivo. *Botánica.* De dos sexos, en una sola flor, y así se dice: *planta* monoclina.

Etimología. *Mono* y *klínē*, lecho; μόνος κλίνη: francés, *monocline.*

Monoclo. Masculino. *Optica.* Pequeña luneta que no sirve más que para un ojo. ‖ *Cirugía.* Vendaje cruzado para mantener un tópico sobre uno de los ojos. ‖ *Zoología.* Género de crustáceos que tienen los ojos casi reunidos *(branquiópodos).*

Etimología. *Mono* y el latín *ocŭlus*, ojo: francés, *monocle;* latín, *mŏnŏcŭlus*, vocablo híbrido.

Monocónico, ca. Adjetivo. Terminado por un solo cono.

Monocordio. Masculino. Entre los griegos, instrumento de una sola cuerda. ‖ Instrumento antiguo de madera, cobre, etc., sobre el cual no había más que una sola cuerda tendida, dividida en ciertas proporciones para dar á conocer los diferentes intervalos de los sonidos. Tocábase con una pluma.

Etimología. *Mono* y *chordē*, cuerda: griego, μονόχορδον *(monóchordon);* latín, *mŏnochŏrdon.*

Monocotiledóneo, nea. Adjetivo. *Botánica.* De un solo cotiledón.

Etimología. *Mono* y *cotiledón:* francés, *monocotylédone.*

Monocotiledonia. Femenino. *Botánica.* Estado de una planta que sólo tiene un cotiledón.

Etimología. *Monocotiledóneo:* francés, *monocotyledonie.*

Monocótilo, la. Adjetivo. *Historia natural.* Que sólo tiene un chupador, una boca ó una cavidad.

Etimología. *Mono* y *kotylē*, cavidad; μόνος κοτύλη: francés, *monocotylaire, monocotyle.*

Monocrépido. Adjetivo. *Mitología.* Sobrenombre dado á Mercurio.

Etimología. Griego μονοκρηπίς *(monokrēpís);* latín, *mŏnocrēpis*, que sólo tiene calzado un pie. (Hyginio.)

Monocroito, ta. Adjetivo. *Mineralogía.* Substancias monocroitas. Substancias que no presentan más que un tinte.

Etimología. *Mono* y *chroá*, color; μόνος χροά: francés, *monochroïte.*

Monocromático, ca. Adjetivo. *Física.* Luz monocromática. Luz que no da más que rayos de un solo color. ‖ Lámpara monocromática. Lámpara cuya llama alcohólica, que contiene sal marina, produce un tinte amarillo uniforme. La llama alcohólica se obtiene quemando el alcohol en una cápsula que tenga hilos de hierro.

Etimología. *Monócromo:* francés, *monochromatique.*

Monócromo, ma. Adjetivo. De un solo color.

Etimología. Griego *mónos*, solo, y *chrōma;* μόνος χρῶμα: francés, *monochrome.*

Monóculo, la. Masculino y femenino. El que no tiene más que un ojo.

Etimología. Latín *mŏnŏcŭlus* y *mŏnŏcōlos*, lo que no tiene más que un miembro, que es el griego μονόκωλος *(monócōlos);* de *mónos*, uno solo, y *kōlon*, miembro.

1. Los autores han confundido el griego κῶλον *(kōlon)*, miembro, con el latín *ocŭlus*, ojo.

2. En el mismo error cayó Littré.

Monodáctilo. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene un solo dedo.

Etimología. *Mono* y *dáctilo:* francés, *monodactyle.*

Monodelfo, fa. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene una sola matriz.

Etimología. *Mono* y *adelphós*, hermano: francés, *monodelphe.*

Monodendron. Masculino. Barquilla hecha de un solo tronco de árbol.

Etimología. *Mono* y *dendron:* μόνος δένδρον.

Monodia. Femenino. *Antigüedades griegas.* Femenino. Canto ejecutado por un solo individuo acompañado de la lira.

Etimología. Griego μονωδία *(monōdía);* de *mónos*, solo, y *ōdē*, canto: latín,

Digitized by Google

monōdĭa (en QUICHERAT, *Addenda)*; francés, *monodie.*

Monodiario, ria. Masculino *Antigüedades griegas.* El que ejecutaba una monodia en la escena.

ETIMOLOGÍA. *Monodia.*

Monodínamo, ma. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las plantas que tienen un estambre más largo que los demás.

ETIMOLOGÍA. *Mono* y *dynamis,* fuerza: francés, *monodyname.*

Monodonte. Adjetivo. *Zoología.* De un solo diente. ‖ *Conquiliología.* Especie de concha univalva.

ETIMOLOGÍA. *Mono* y *odontós,* genitivo de *odoñs,* diente: francés, *monodonte.*

Monodóntero. Masculino. *Zoología.* Molusco que vive dentro de las conchas monodontes.

ETIMOLOGÍA. *Monodonte* y *pterón,* ala.

Monoecia. Femenino. *Botánica.* Clase de plantas en el sistema de Linneo, que comprende las que tienen en el mismo tallo flores de ambos sexos.

ETIMOLOGÍA. *Mono* y *oikía,* casa; μόνος οἰκία: francés, *monœcie;* latín, *monœcĭa.*

Monoécico, ca. Adjetivo. Concerniente á la monoecia.

Moncepiginia. Femenino. *Botánica.* Estado de una planta monocotiledónea, cuyos estambres son epigíneos.

ETIMOLOGÍA. *Mono* y *epigíneo:* francés, *mono-épigynie.*

Monoepigino, na. Adjetivo. *Botánica.* PLANTA MONOEPIGINA. Planta monocotiledónea de estambres epigíneos.

ETIMOLOGÍA. *Monoepiginia:* francés, *mono-epigyne.*

Monofagia. Femenino. Uso de una sola especie de alimentos.

ETIMOLOGÍA. *Mono* y *phageīn,* comer.

Monófilo, la. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de los cálices en las plantas formados de una sola pieza.

ETIMOLOGÍA. *Mono* y *phyllon,* hoja: francés, *monophylle.*

Monofisismo. Masculino. *Historia eclesiástica.* Secta ó doctrina del siglo x, la cual consistía en no admitir en Jesucristo más que una sola é indivisible naturaleza.

ETIMOLOGÍA *Monofisita:* francés, *monophisisme.*

Monofisita. Masculino. Partidario del monofisismo, en cuyo sentido se dice: LOS MONOFISITAS.

ETIMOLOGÍA. Griego μονοφυσίτης *(monophysitēs);* de *mónos,* único, y *physis,* naturaleza: latín, *mŏnŏphysita* (en QUICHERAT, *Addenda);* francés, *monophysite.*

Monofitánteo, tea. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las plantas que producen flores machos y hembras distintas en un solo pie.

ETIMOLOGÍA. *Mónos,* solo; *phytón,* planta, y *anthos,* flor: μόνος φυτόν ἄνθος.

Monófito. Masculino. *Botánica.* Géneros que no contienen más que una especie.

ETIMOLOGÍA. Griego *mónos,* único, y *phyton,* planta; μόνος φυτόν: francés, *monophyte.*

Monoftalmo, ma. Adjetivo. Que tiene un solo ojo.

ETIMOLOGÍA. *Mono* y *ophthalmós,* ojo: francés, *monophtalme.*

Monogamia. Femenino. Estado ó condición de las personas que sólo se han casado una vez. ‖ *Botánica.* Uno de los órdenes de plantas, según el sistema de Linneo, el cual comprende aquellas cuyas flores, con anteras adheridas entre sí, no son compuestas; es decir, constituídas por muchas florecitas juntas sobre un receptáculo común.

ETIMOLOGÍA. Griego μονογαμία *(monogamía);* de *mónos,* único, y *gámos,* casamiento: latín, *mŏnŏgămĭa* francés, *monogamie.*

Monogámico, ca. Adjetivo. Concerniente á la monogamia.

ETIMOLOGÍA. *Monogamia:* francés, *monogamique.*

Monógamo, ma. Masculino y femenino. El que se ha casado una vez. ‖ Adjetivo. *Botánica.* Lo que pertenece al orden botánico llamado monogamia.

ETIMOLOGÍA. *Monogamia:* griego μονόγαμος *(monógamos);* francés, *monogame.*

Monogástrico, ca. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene un solo estómago ó un solo vientre.

ETIMOLOGÍA. *Mono* y *gástrico:* francés, *monogastrique.*

Reseña.—El caballo, por ejemplo, es MONOGÁSTRICO, así como el hombre.

Monogenesiaco, ca. Adjetivo. *Zoología.* Que no se reproduce sino de un modo; por medio de huevos ó de óvulos. Ciertos tremátodes son MONOGENESIACOS.

ETIMOLOGÍA. *Monogénesis:* francés, *monogénésiaque.*

Monogénesis. Femenino. *Zoología.* Modo único de reproducción.

ETIMOLOGÍA. *Mono* y *génesis:* francés, *monogenèse.*

Monogenia. Femenino. *Historia natural.* Modo de generación que consiste en la producción de un nuevo ser, ó de una nueva parte que se separa y crece aisladamente, hasta hacerse un individuo semejante al que le dió el ser.

ETIMOLOGÍA. *Mono* y *gemnáō,* engendrar: francés, *monogenie.*

Monogénico, ca. Adjetivo. *Fisiología.* Concerniente á la monogenia. ‖ *Mineralogía.* Epíteto de las rocas que son de una misma naturaleza en todas sus partes, en cuyo sentido se dice: ROCAS MONOGÉNICAS.

ETIMOLOGÍA. *Monogenia:* francés, *monogénique.*

Monogenismo. Masculino. *Antropología.* Sistema según el cual todas las razas humanas se derivan de un origen común. La creación de Moisés, que deriva al género humano de Adán y de Eva, es un MONOGENISMO, considerada con relación á la doctrina antropológica.

ETIMOLOGÍA. *Monogenia:* francés, *monogénisme.*

Monogenista. Masculino. Partidario del monogenismo.

ETIMOLOGÍA. *Monogenismo:* francés, *monogéniste.*

Monógeno, na. Adjetivo. Único en su género.

ETIMOLOGÍA. *Monogenia:* francés, *monogéné.*

Monoginia. Femenino. *Botánica.* Clase de plantas en el sistema de Linneo, que comprende aquellas cuyas flores tienen un solo pistilo.

ETIMOLOGÍA. *Mono* y *gynē,* hembra, pistilo: francés, *monogynie.*

Monoginico, ca. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las plantas cuyas flores tienen un solo pistilo.

ETIMOLOGÍA. *Monoginia:* francés, *monogyne* y *monogynique.*

Monografía. Femenino. *Historia natural.* Descripción de una sola familia, género ó especie, de animales, plantas, etc. Por extensión se dice de las descripciones ó tratados especiales en las demás ciencias.

ETIMOLOGÍA. *Mono* y *grapheīn,* describir: francés, *monographie;* catalán, *monografía.*

Monográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la monografía.

Monógrafo. Masculino. El que sólo se ocupa de la descripción de una cosa, ó trata un solo asunto.

Monograma. Masculino. Cifra ó carácter compuesto de letras enlazadas, que se usa como abreviatura de un nombre.

ETIMOLOGÍA. Griego μονόγραμμα *(monógramma);* de *mónos,* único, y *grámma,* letra: latín, *mŏnogrāmma;* italiano, *monogramma;* francés, *monogramme;* catalán, *monograma.*

Reseña.—1. *Monogramma;* del griego *mónos,* solo, y *gramma,* letra, escritura; esto es, una sola letra, un solo carácter. Cifra ó carácter compuesto de una ó muchas letras enlazadas, que se usa como abreviatura de un nombre. Los MONOGRAMAS suelen componerse de las iniciales del nombre y apellido, y á veces de la patria, de un autor ó de una persona cualquiera; y también los hay que contienen el nombre ó el apellido con todas sus letras. Carlomagno, por ejemplo, firmaba con un MONOGRAMA que contenía completamente el nombre *Carolus.* Antiguamente, y sobre todo en la Edad media, entre los príncipes, los autores célebres, los artistas distinguidos, etc., era muy común el firmar con MONOGRAMAS. Vense muchos de éstos en las medallas griegas y romanas, en los manuscritos, en los cuadros y grabados de los siglos XV y XVI, costando á veces sumo trabajo descifrarlos. Véase el *Diccionario de los monogramas,* publicado por vez primera en Munich el año 1817, y reimpreso, con importantes modificaciones, en 1832. Es la mejor obra que se ha dado á luz sobre este ramo de la paleografía y de la numismática. Las conocidas cifras que representan los nombres de *Jesús* y de *María,* se consideran también como MONOGRAMAS. (MONLAU.)

Digitized by Google

2. *Paleografía.*—Se llama MONOGRAMA al agrupamiento de letras que componen una palabra, siendo de esta clase el más notable el del nombre de Cristo, que se conoce con el nombre de *crismón.*

Monogramático, ca. Adjetivo. Que tiene carácter de monograma.

ETIMOLOGÍA. *Monograma:* francés, *monogrammatique.*

Monohidratado, da. Adjetivo. *Química.* Que se halla en estado de monohidrato.

ETIMOLOGÍA. *Monohidrato:* francés, *monohydraté.*

Monohidrato. Masculino. *Química.* El primer hidrato de varios que pueden formar una substancia.

ETIMOLOGÍA. *Mono* é *hidrato:* francés, *monohydrate.*

Monohídrico, ca. Adjetivo. *Química.* Epíteto de un cuerpo que sólo contiene una proporción del hidrógeno.

ETIMOLOGÍA. *Mono* é *hídrico:* francés, *monohydrique.*

Monóhilo, la. Adjetivo. *Zoología. Animales* MONÓHILOS; animales cuyo cuerpo está formado de una sola masa homogénea.

ETIMOLOGÍA. *Mono* é *hylē*, substancia; μονος ὕλη: francés, *monohyle.*

Monohipoginia. Femenino. *Botánica.* Estado de una planta cuyos estambres son hipogíneos.

ETIMOLOGÍA. *Mono* é *hipogíneo.*

Monohipogino, na. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las plantas cuyos estambres son hipogíneos.

Monoiámico, ca. Adjetivo. *Farmacia.* Epíteto de los medicamentos compuestos de una sola substancia.

ETIMOLOGÍA. Griego *mónos*, solo, uno, é *íama*, remedio; μόνος ἴαμα: francés, *monoïamique.*

Monoico, ca. Adjetivo. *Botánica.* Se aplica á las plantas que tienen las flores de ambos sexos en un mismo pie, como el maíz.

ETIMOLOGÍA. *Monoecia:* francés, *monoïque.*

Mónola. Femenino. *Erudición.* Flauta de un solo tubo que usaban los antiguos griegos.

ETIMOLOGÍA. Griego μόναυλος *(mónaulos);* de *mónos*, solo, uno, y *aulós*, flauta: μόνος αὐλός.

Reseña.—La definición griega de la voz del artículo, es: flauta que produce un sonido simple; *tibia simplicem sonum edens.*

Monolámico. MONOIÁMICO.

ETIMOLOGÍA. La forma *monolámico*, que aparece en algunos *Diccionarios*, debe ser errata de imprenta, habiendo tomado la *l* por la *i*.

Monolépido, da. Adjetivo. *Historia natural.* Que sólo tiene una escama.

ETIMOLOGÍA. *Mono* y *lepís*, escama.

Monolito. Masculino. La pirámide, obelisco, aguja, estatua ó monumento más ó menos artístico, más ó menos rudo, que son de una sola pieza, canto ó piedra.

ETIMOLOGÍA. Griego μονόλιθος *(monólithos);* de *mónos*, único, y *líthos*, piedra: latín, *mŏnŏlĭthus;* francés, *monolithe.*

Monólogo. Masculino. Drama en que representa un solo actor. ‖ SOLILOQUIO.

ETIMOLOGÍA. Griego μονολόγος *(monológos);* de *mónos*, único, y *lógos*, discurso: italiano y catalán, *monólogo;* francés, *monologue;* latín posterior, *monologus.*

Monómaco, ca. Adjetivo. Que tiene por máximo el combatir sólo cuerpo á cuerpo.

ETIMOLOGÍA. *Mono* y *machē*, combate; μονόμαχος *(monómachos):* latín, *mŏnŏmăchus.*

Monomanía. Femenino. *Medicina.* Delirio crónico parcial, manía que versa sobre una sola idea ó un orden de ideas determinado.

ETIMOLOGÍA. Griego *mónos*, único, y *manía;* μόνος μανία: latín, *mŏnŏmănĭa;* italiano y catalán, *monomanía;* francés, *monomanie.*

Monomaniaco. Adjetivo. El que padece monomanía.

ETIMOLOGÍA. *Monómano:* italiano, *monomaniaco;* francés, *monomaniaque.*

Monomaniático, ca. Adjetivo. MONOMANIACO.

Monómano, na. Masculino y femenino. *Medicina.* El que está poseído de monomanía.

ETIMOLOGÍA. *Monomanía:* francés, *monomane.*

Monomaquia. Femenino. Duelo ó desafío singular, ó de uno á uno. ‖ *Jurisprudencia antigua.* Prueba judicial por el duelo.

ETIMOLOGÍA. *Monómaco:* griego, μονομαχία *(monomachía);* latín, *mŏnŏmăchĭa;* italiano, *monomachia;* francés, *monomachie;* catalán, *monomaquia.*

Monómero. Masculino. Duelo ó desafío singular, ó de uno á uno.

Monómero, ra. Adjetivo. *Entomología. Insecto* MONÓMERO; insecto coleóptero, cuyos tarsos constan de una sola articulación.

ETIMOLOGÍA. *Mono* y *méros*, parte: francés, *monomère.*

Monomerósomo, ma. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene el cuerpo formado por una sola pieza.

ETIMOLOGÍA. Griego *mónos*, único, *méros*, parte, y *sōma*, cuerpo: μόνος μέρος σῶμα.

Monómetro. Masculino. Poema escrito en una sola especie de metro. También se usa como adjetivo, como cuando se dice: *poema* MONÓMETRO. ‖ *Verso* MONÓMETRO; verso de una sola medida.

ETIMOLOGÍA. *Mono* y *metro:* griego, μονόμετρος *(monómetros);* latín, *mŏnŏmĕter;* francés, *monomètre.*

Monomiario, ria. Adjetivo. *Conquiliología.* CONCHA MONOMIARIA. Concha bivalva, en la cual cada válvula no presenta sino una impresión muscular.

ETIMOLOGÍA. *Mono* y *mys, myós*, músculo: francés, *monomyaire.*

Monomio. Masculino. *Álgebra.* Cantidad compuesta de un término.

ETIMOLOGÍA. Griego *mónos*, único, y *nomos*, división; μόνος νομος: francés, *monôme;* italiano, *monomio.*

Monona. Adjetivo familiar con que se encarece el donaire y gracia de una mujer, especialmente siendo niña ó muy joven.

ETIMOLOGÍA. *Mona* y el sufijo aumentativo *ona*, como en *guapetona.*

Mononeuro, ra. Adjetivo. *Zoología.* Epíteto de los animales que tienen un solo sistema nervioso.

ETIMOLOGÍA. *Mono* y *nervio:* francés, *mononeure.*

Mononfalia. Femenino. *Teratología.* Monstruosidad que consiste en tener un solo ombligo para dos cuerpos.

ETIMOLOGÍA. *Mono* y *omphalós*, ombligo: μόνος ὀμφαλός.

Mononfaliano, na. Adjetivo. Que presenta el fenómeno de la mononfalia, y así se dice: *monstruos* MONONFALIANOS.

ETIMOLOGÍA. *Mononfalia:* francés, *monomphalien.*

Monónfalo. Masculino. *Teratología.* Monstruo por mononfalia.

ETIMOLOGÍA. *Mononfalia:* francés, *monomphale.*

Monopagia. MONOPEGIA.

ETIMOLOGÍA. La forma *monopagia*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Monopegia. Femenino. *Medicina.* Especie de jaqueca que se fija en una sola parte de la cabeza.

ETIMOLOGÍA. *Mono* y *pēgeís*, unido, fijo: μονος πηγείς: francés, *monopégie.*

Monoperiánteo, tea. Adjetivo. *Botánica.* PLANTA MONOPERIÁNTEA. Planta cuyas flores no tienen más que una cubierta.

ETIMOLOGÍA. *Mono* y *perianto:* francés, *monopérianthé.*

Monoperiginia. Femenino. *Botánica.* Nombre de una clase que comprende las plantas monocotiledóneas perigíneas. *(Sistema de Jussieu.)*

ETIMOLOGÍA. *Mono* y *perigino:* francés, *monopérigynie.*

Monoperigíneo, nea. Adjetivo. *Botánica.* PLANTA MONOPERIGÍNEA. Planta monocotiledónea, cuyos estambres están insertos al rededor del ovario.

ETIMOLOGÍA. *Monoperiginia:* francés, *monopérigyne.*

Monopetalia. Femenino. *Botánica.* Estado de una planta cuya corola es monopétala.

ETIMOLOGÍA. *Monopétalo.*

Monopétalo, la. Adjetivo. *Botánica.* Se dice de la flor cuya corola es un solo pétalo.

ETIMOLOGÍA. *Mono* y *pétalo*; μόνος, πέταλον: francés, *monopétale.*

Monopireno, na. Adjetivo. *Botánica.* FRUTO MONOPIRENO. Fruto que no tiene más que un hueso.

ETIMOLOGÍA. Griego *mónos*, único, y *pyrēn*, huesos; μόνος πυρήν: francés, *monopyrène.*

Monopodia. Femenino. *Teratología.* Monstruosidad que consiste en la presencia de un solo pie.

ETIMOLOGÍA. *Monópodo*; μόνος ποδός: francés, *monopodie.*

Digitized by Google

Monopodiano, na. Adjetivo. *Teratología.* Que presenta el fenómeno de la monopodia.

ETIMOLOGÍA. *Monópodo.*

Monopodio. Masculino. *Antigüedades griegas y romanas.* Mesa con un solo pie en medio.

ETIMOLOGÍA. *Monópodo:* griego, μονοπόδιον *(monopódion);* latín, *mŏnŏpŏdĭus.*

Monópodo, da. Adjetivo. *Zoología.* De un solo pie, como cuando se dice: *animal* MONÓPODO.

ETIMOLOGÍA. Griego *mónos,* único, y *podós,* genitivo de *poūs,* pie: francés, *monopode.*

Monopolio. Masculino. El ejercicio y aprovechamiento exclusivo de cualquier industria ú objeto de comercio, bien provenga de algún privilegio, bien de otra causa cualquiera. ‖ Tráfico abusivo y odioso por el cual una compañía ó un particular venden exclusivamente por privilegio ilícito mercaderías que deberían ser libres. ‖ El convenio hecho entre los mercaderes de vender á un determinado precio los géneros.

ETIMOLOGÍA. Griego μονοπώλιον *(monopōlion);* de *mónos,* único, y *pōlein,* vender; μόνος πῶλειν: latín, *mŏnŏpōlĭum;* italiano, *monopolio;* francés, *monopole;* catalán, *monopoli* y *monopoli,* forma incorrecta.

Reseña.—Monopolium: del griego *monopōlion;* compuesto de *mónos,* uno solo, y *pōlein,* vender. Tráfico abusivo y odioso, por el cual una compañía ó un particular *vende* exclusivamente mercaderías de debieran ser libres. Tiberio César hubo de expresar un día la idea del MONOPOLIO, y pidió antes la venia al Senado para usar esta palabra enteramente griega. (MONLAU.)

Monopolista. Masculino y femenino. El que ejerce monopolio.

ETIMOLOGÍA. *Monopolio:* griego, μονοπώλης *(monopōlēs);* latín, *mŏnŏpōla;* italiano y catalán, *monopolista;* francés, *monopoleur.*

Monopolización. Femenino. Acto de ejercer monopolio.

Monopolizado, da. Participio pasivo de monopolizar. ‖ Adjetivo. Lo que es objeto del monopolio, y así se dice: *artículos* MONOPOLIZADOS.

ETIMOLOGÍA. *Monopolizar:* catalán, *monopolisat, da;* francés, *monopolisé.*

Monopolizador, ra. Masculino y femenino. Monopolista.

Monopolizar. Activo. Adquirir, usurpar ó atribuirse el exclusivo aprovechamiento de una industria, facultad ó negocio.

ETIMOLOGÍA. *Monopolio:* francés antiguo, *monopoler* (siglo XVI); moderno, *monopoliser.*

Monopsia. Femenino. *Teratología.* Monstruosidad caracterizada por la existencia de un solo ojo.

ETIMOLOGÍA. *Mono* y *ópsis,* vista: francés, *monopsie.*

Monopso, sa. Adjetivo. Que tiene un solo ojo.

ETIMOLOGÍA. *Monopsia*

Monopterigio, gia. Adjetivo. *Ictiología.* Que tiene una sola aleta ó nadadera

ETIMOLOGÍA. *Mono* y *ptéryx, ptérygos,* aleta: μόνος πτέρυξ, πτέρυγος.

Monóptero, ra. Adjetivo que se aplica al templo, ú otro edificio redondo, que no tiene más que un círculo de columnas que sostienen el techo sin paredes. ‖ *Historia natural.* El que no tiene más que una sola ala.

ETIMOLOGÍA. *Modo* y *ptéron,* ala: francés, *monoptère;* latín, *mŏnoptĕros;* griego, μονοπτερος.

Monoptote. Masculino. *Gramática griega y latina.* Nombre que no tiene más que un final en todos los casos, como el singular del latín *cornu.*

ETIMOLOGÍA. *Mono* y *ptōtos,* caída, final: griego, μονοπτωτος: latín, *mŏnoptōtos;* francés, *monoptote.*

Monóquiro. Masculino. *Zoología.* Género del orden de los malacopterigios subraquios.

ETIMOLOGÍA. *Mono* y *cheir,* mano; μόνος χείρ, «de una sola mano:» francés, *monochire.*

Mono-rabón. Masculino. Especie de mono de cola corta.

Monorquidia. Femenino. *Historia natural.* Estado de lo que es monórquido.

ETIMOLOGÍA. *Monórquido:* francés, *monorchidie.*

Monórquido, da. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene un solo tubérculo, hablándose de las raíces. ‖ *Zoología.* Que no tiene más que un testículo.

ETIMOLOGÍA. Griego μόνορχις *(mónorchis);* de *mónos,* único, y *órchis,* testículo: francés, *monorchide.*

Monosépalo, la. Adjetivo. CÁLIZ MONOSÉPALO. Cáliz compuesto de una sola pieza; al menos, en su base.

ETIMOLOGÍA. *Mono* y *sépalo:* francés, *monosépale.*

Monosicia. Femenino. *Didáctica.* Costumbre de comer una sola vez al día.

ETIMOLOGÍA. Griego μονοσιτία *(monositia);* de *mónos,* único, y *sītos,* alimento: francés, *monositie.*

Monosilábico, ca. Adjetivo. *Gramática.* Que se compone de monosílabos.

ETIMOLOGÍA. *Monosílabo:* francés, *monosyllabique.*

Monosílabo, ba. Adjetivo. *Gramática.* Se aplica á la voz que tiene una sola sílaba.

ETIMOLOGÍA. Griego μονοσύλλαβος *(monosyllabos);* de *mónos,* único, y *syllabē,* sílaba: latín, *mŏnŏsyllăbus;* francés, *monosyllabe;* italiano, *monosillabo;* catalán, *monosíl-labo.*

Monosomia. Femenino. *Teratología.* Monstruosidad que consiste en tener dos cabezas para un solo cuerpo.

ETIMOLOGÍA. Griego *mónos,* único, y *sōma,* cuerpo: μόνος σῶμα.

Monósomo, ma. Masculino y femenino. *Teratología.* El que tiene dos cabezas para un solo cuerpo.

ETIMOLOGÍA. *Monosomia:* francés, *monosomien.*

Monospermático, ca. Adjetivo. *Botánica.* De una sola semilla.

ETIMOLOGÍA. *Monospermia.*

Monospermia. Femenino. *Botánica.* Estado de una planta que no produce más que una semilla, ó de un fruto que no produce más que un grano.

ETIMOLOGÍA. *Monospermo:* francés, *monospermio.*

Monospermo, ma. Adjetivo. *Botánica.* De un solo fruto ó grano.

ETIMOLOGÍA. *Mono* y *spérma,* grano: francés, *monosperme.*

Monospóreo, rea. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto del conceptáculo de una planta criptógama, que contiene una sola espórula, ó lo que es lo mismo, un solo cuerpo reproductor.

ETIMOLOGÍA. *Mono* y *esporo:* francés, *monosporé.*

Monostáquido, da. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene las flores formando una espiga solamente.

ETIMOLOGÍA. *Mono* y *stachys,* espiga; μόνος σταχύς: francés, *monostachyé.*

Monóstico, ca. Adjetivo. *Literatura.* De un solo verso, ó de una sola línea, como las *sentencias* MONÓSTICAS de Menandro. ‖ Masculino. UN MONÓSTICO. Inscripción ó epigrama de un solo verso. ‖ CRISTAL MONÓSTICO. *Mineralogía.* Cristal prismático, cuya basa está rodeada de una sola hilera de facetas.

ETIMOLOGÍA. Griego μονόστιχος *(monostichos);* de *mónos,* único, y *stíchos* (μόνος στίχος): latín, *mŏnostĭchum;* francés, *monostiche.*

Monostigmacia. Femenino. *Botánica.* Estado de una planta cuyas flores no tienen más que un estigmato.

ETIMOLOGÍA. *Mono* y *estigma.*

Monostigmáteo, tea. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de las plantas que no tienen más que un estigmato.

ETIMOLOGÍA. *Monostigmacia.*

Monostilo, la. Adjetivo. *Botánica.* Calificación del ovario que no tiene más que un estilo; y así se dice: *ovario* MONOSTILO.

ETIMOLOGÍA. *Mono* y *estilo:* francés, *monostyle.*

Monóstomo. Masculino. *Zoología.* Género de gusanos intestinales que viven parásitos en casi todas las clases de vertebrados.

ETIMOLOGÍA. *Mono* y *stóma,* boca ó abertura; μόνος στόμα: francés, *monostome.*

Monóstrofe. Femenino. Composición poética de una sola estrofa ó estancia.

ETIMOLOGÍA. *Mono* y *estrofa:* catalán, *monóstrofe.*

Monot. Masculino. Saco de red, casi puntiagudo por ambos extremos, con el cual se forma una nasa.

Monotálamo, ma. Adjetivo. *Conquiliología.* Epíteto de una concha univalva, que sólo tiene una cavidad.

ETIMOLOGÍA. *Mono* y *tálamo:* francés, *monotnalame.*

Monote. Masculino aumentativo de mono. Se usa en tono despreciativo para indicar un hombre muy pedantesco.

Monoteísmo. Masculino. Doctrina teológica de los que reconocen un solo

Digitized by Google

Dios; y así se dice: el MONOTEÍSMO de los hebreos.

ETIMOLOGÍA. *Mono* y *teísmo:* italiano, *monotismo;* francés, *monothéisme.*

Monoteista. Masculino. El que sigue la doctrina del monoteísmo.

ETIMOLOGÍA. *Monoteísmo:* italiano, *monoteista;* francés, *monothéiste.*

Monotelismo. Masculino. *Sistema teológico.* Doctrina que admitía en Jesucristo dos naturalezas distintas: la una, divina, dotada de albedrío; la otra, humana, desprovista de voluntad. Este error fué una consecuencia del nestorianismo y del eutiquismo, habiendo sido condenado definitivamente en el tercer Concilio de Constantinopla (sexto Concilio general) en el año 680.

ETIMOLOGÍA. Griego *mónos,* único, y *thélein,* querer; μόνος θέλειν: francés, *monothélisme.*

Monotelita. Masculino. Sectario del monotelismo.

ETIMOLOGÍA. *Monotelismo:* francés, *monothélite.* «Los MONOTELISTAS que, por una extravagancia inconcebible, reconocían en Nuestro Señor dos naturalezas, no querían reconocer sino una sola voluntad.» (BOSSUET.)

Monotiónico, ca. Adjetivo. *Química.* ACIDOS MONOTIÓNICOS. Acidos de azufre que sólo contienen un equivalente de radical, tales como el sulfúrico y el sulfuroso. (LITTRÉ.)

ETIMOLOGÍA. Griego *mónos,* único, y *theîon,* azufre; μόνος θεῖον: francés, *monothionique.*

Monotipo, pa. Adjetivo. *Historia natural.* GÉNEROS MONOTIPOS. Géneros cuyas especies tienen entre sí relaciones que hacen de ellas un grupo distinto.

Monótiro, ra. Adjetivo. *Conquiliología.* CONCHA MONÓTIRA. Concha que no tiene más que una válvula.

ETIMOLOGÍA. *Mono* y *thyra,* puerta; μόνος θύρα: francés, *monothyre.*

Mónoto, ta. Adjetivo. Que no tiene más que una oreja.

ETIMOLOGÍA. Griego μόνωτος *(mónōtos);* de *mónos,* único, y *ōtós,* genitivo de *oûs,* oreja: francés, *monaut.*

Monótomo, ma. Adjetivo. *Zoología.* Formado de una sola pieza.

ETIMOLOGÍA. *Mono* y *tómē,* sección.

Monótonamente. Adverbio de modo. Con monotonía.

ETIMOLOGÍA. *Monótona* y el sufijo adverbial *mente.*

Monotonia. Femenino. Uniformidad fastidiosa, ya en el discurso, ó ya en la expresión y tono de la voz. Dícese, por extensión, de otras cosas que adolecen del mismo defecto.

ETIMOLOGÍA. *Monótono:* italiano y catalán, *monotonia;* francés, *monotonie.*

Monótono, na. Adjetivo. Lo que tiene uniformidad ó igualdad fastidiosa de tono en la conversación, recitación, oratoria, etc.

ETIMOLOGÍA. Griego μονότονος *(monótonos);* de *mónos,* único, y *tónos,* tono: latín, *mŏnŏtŏnus;* italiano, *monotono;* francés, *monotone;* catalán, *monótono, a.*

Monotremo, ma. Adjetivo. *Zoología.* Calificación de los animales que tienen un solo orificio para expeler el semen, la orina y los excrementos.

ETIMOLOGÍA. *Mono* y *trēma,* canal; μόνος τρῆμα: francés, *monotrème.*

Monotriglifo. Masculino. *Arquitectura.* Espacio de un triglifo entre dos columnas.

ETIMOLOGÍA. Griego μονοτρίγλυφος *(monotríglyphos);* de *mono* y *triglifo:* latín, *mŏnŏtriglyphus;* francés, *monotriglyphe.*

Monotrofia. Femenino. Estado ó condición del que vive solo.

ETIMOLOGÍA. *Mono* y *trophéō,* alimentar: μόνος τροφέω.

Monótrofo, fa. Adjetivo. Que vive solo.

ETIMOLOGÍA. *Monotrofia.*

Monotropeas. Femenino plural. *Botánica.* Familia de plantas próxima á las eridíneas y semejante á las orobánqueas por su contextura exterior y sus flores, reducidas á simples escamas incoloras.

ETIMOLOGÍA. Latín técnico, *monotropa,* nombre del género tipo: francés, *monotropées.*

Monoxilo, la. Adjetivo. BUQUE MONOXILO. Buque formado de una sola pieza de madera.

ETIMOLOGÍA. *Mono* y *xylon,* madera; μόνος ξύλον: francés, *monoxyle.*

Monozoico, ca. Adjetivo. *Zoología.* ANIMALES MONOZOICOS. Animales cuyos individuos viven fuera del estado de agregación.

ETIMOLOGÍA. *Mono* y *zōon,* animal: francés, *monozoïque.*

Monreal (ANTONIO DE). Pintor español, natural de Madrid, que vivía á principios del siglo XVII. Entre sus obras más notables, se cita un cuadro que existía en el convento de la Trinidad calzada de Madrid, el cual representaba á *san Juan de Mata curando á unos enfermos.*

Monseñor. Masculino. Título de honor que se da en Italia á los prelados eclesiásticos y de dignidad; y en Francia se daba absolutamente al delfín, y por extensión ó cortesanía á otros sujetos de alta dignidad, como duques, pares, presidentes de consejos.

ETIMOLOGÍA. Francés antiguo, *messire:* moderno, *monseigneur;* de *mon,* mi, y *seigneur,* señor; italiano, *monsignore;* provenzal, *monsegnor;* catalán, *monsenyor.*

Reseña.—Título que equivale al antiguo de *Monsieur.* En el siglo XVII, el título de MONSEÑOR se dió primeramente á los príncipes de la sangre y á los de las casas de Bouillon y de Lorena; después, á los ministros secretarios de Estado y á los obispos; y por último, á todas las personas tituladas. Tomado absolutamente y como nombre propio, designó, desde Luis XIV, el hijo mayor del rey de Francia, heredero presunto de la corona, llamado *Delfín.*

Monserga. Femenino familiar. Lenguaje confuso y embrollado.

Monserrat. Masculino. *Geografía.* Montaña famosa de Cataluña.

ETIMOLOGÍA. Latín *Mons serratus;* de *mons,* monte, y *serratus,* hecho á modo de sierra con dientes: catalán, *Monserrat.*

Monserrate (LORENZO DE). Bordador de imaginería, natural de Besançón y después religioso jerónimo, que vivió en el siglo XVI. Fué el primer monje que profesó en el Escorial, y Felipe II hizo que se le confiara la dirección del bordado y matizado de sedas, que se estableció en aquel convento.

Monsieur. Masculino. Tratamiento de cortesía entre los franceses.

ETIMOLOGÍA. *Mon,* mi, y *sieur,* señor.

Reseña histórica.—Tomado absolutamente y como nombre propio, este título sirvió para designar, desde el siglo XVI, el hermano del rey de Francia. Los príncipes que le han llevado son: Enrique, duque de Anjou, en tiempo de Carlos IX; Francisco, duque de Alençón, en el de Enrique III; Gastón de Orleáns, en el de Luis XIII; Felipe de Orleáns, en el de Luis XIV; el conde de Provenza (Luis XVIII), en el de Luis XVI; y el conde de Artois (Carlos X), en el de Luis XVIII. Su mujer se llamaba *Madama* (véase la *reseña* de este nombre). Seguido de un nombre de ciudad, este título designa un obispo ó arzobispo, y se les principió á dar en tiempo de Luis XIV á los obispos, pero sólo al hablarles ó escribirles. En la recepción de un obispo en la Academia Francesa se le llamaba solamente MONSIEUR, costumbre que duró todo el siglo XVIII; el llamarlos *Monseñor* lo es de este siglo. Además, el título de MONSIEUR, precediendo á ciertos nombres para hacer conocer su significación, principió en el siglo XVII, como M. el Príncipe, M. el Duque, M. el Conde, M. el Grande, M. el Primero.

Monsona. Femenino. Especie de geranio.

Monstra. Femenino anticuado. MUESTRA.

Monstrar. Activo anticuado. MOSTRAR.

Monstrígeno, na. Adjetivo. Que engendra monstruos.

ETIMOLOGÍA. Latín *monstrĭgĕnus;* de *monstrum,* monstruo, y *genĕre,* producir.

Monstro. Masculino anticuado. MONSTRUO.

Monstruo. Masculino. Producción contra el orden regular de la naturaleza. ‖ Cualquiera cosa excesivamente grande ó extraordinaria en cualquier línea. ‖ La persona ó cosa muy fea.

ETIMOLOGÍA. Latín *monstrum,* contracción de *mŏnēstrum;* del verbo *mŏnĕre,* advertir: catalán, *monstruo;* provenzal, *mostre;* portugués, *monstro;* francés, *monstre;* italiano, *mostro.*

Reseña.—Monstrum: del verbo *monstrare,* que significa *mostrar.* Fenómeno extraordinario, producción contra el orden regular de la naturaleza. Cicerón, en su tratado *De naturâ deorum (libro segundo, III),* da la etimología de *monstrum,* y de sus sinónimos, en las siguientes palabras: *Præ-*

Digitized by Google

dictiones verò et præsensiones rerum futurarum quid aliud declarant, nisi hominibus ea, quæ sint, OSTENDI, MONSTRARI, PORTENDI, PRÆDICI? *ex quô illa* OSTENTA, MONSTRA, PORTENTA, PRODIGIA *dicuntur.* (MONLAU.)

«Llamóse MONSTRUO, porque *muestra* ó advierte la voluntad de los dioses: *quod* MONEANT *voluntatem deorum.*» (FESTO.)

Monstruosamente. Adverbio de modo. Con monstruosidad ó excesiva grandeza ó fealdad.

ETIMOLOGÍA. *Monstruosa* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *monstruōsè;* italiano, *monstruosamente;* francés, *monstrueusement;* catalán, *monstruosament.*

Monstruosidad. Femenino. Desorden grave en la proporción que deben tener las cosas según lo natural ó regular. ‖ Metáfora. Suma fealdad ó desproporción en lo físico ó en lo moral.

ETIMOLOGÍA. *Monstruoso:* italiano, *monstruosità;* francés, *monstruosité;* provenzal, *monstruozitat;* catalán, *monstruositat.*

Monstruoso, sa. Adjetivo. Lo que es contra el orden de la naturaleza. ‖ Excesivamente grande ó extraordinario en cualquiera línea.

ETIMOLOGÍA. *Monstruo:* latín, *monstruōsis;* italiano, *mostroso, mostruoso;* francés, *monstruex;* provenzal, *mostruos;* catalán, *monstruós, a.*

Mont. Masculino anticuado. MONTE.

Monta. Femenino. La suma de varias partidas. Dícese también MONTO. ‖ Valor, calidad y estimación intrínseca de las cosas. ‖ La señal que se hace en la guerra para que monte la caballería al especial toque del clarín. ‖ El acto y efecto de montar. ‖ Interjección anticuada. Lo mismo que MONTAS. ‖ ACABALLADERO.

ETIMOLOGÍA. *Montar:* provenzal, *monta;* francés y Berry, *monte.*

Montada. Femenino. Pieza de hierro que pertenece al bocado de un caballo.

ETIMOLOGÍA. *Montado.*

Montadero. Masculino. MONTADOR, por el poyo ó sitio elevado desde el cual se monta ó se sube á caballo.

Montadgar. Activo anticuado. MONTAZGAR.

Montadgo. Masculino anticuado. MONTAZGO.

Montado, da. Adjetivo. El soldado que el caballero de orden militar enviaba á la guerra para que sirviese en su lugar. ‖ El caballo dispuesto y con todos los arreos y aparejos para poderse montar. ‖ El que sirve en la guerra á caballo.

ETIMOLOGÍA. *Montar:* catalán, *muntat, da;* francés, *monté;* italiano, *montato.*

Montador. Masculino. El que monta. ‖ Un poyo que suele haber en los zaguanes ó á las puertas de las casas para facilitar el montar en las caballerías. Dícese también de cualquier cosa que sirve á este fin.

ETIMOLOGÍA. *Montar:* catalán, *muntador;* francés, *monteur:* italiano, *montatore.*

Montadura. Femenino. El conjunto de los arneses que necesita un soldado de á caballo para estar montado.

Montaigne (MIGUEL DE). Célebre filósofo y moralista francés, que nació en 1533 en el castillo de MONTAIGNE (Périgord) y murió en 1592. Era hijo de Pedro Eyquem, señor de MONTAIGNE, quien tomó tan asiduo cuidado por su educación, que le hizo aprender la lengua latina, rodeándole desde la cuna de gentes que no hablaban más que aquella lengua; de suerte que, á los seis años, era para él como el idioma materno. A esta edad lo envió su padre á Burdeos, al colegio de Guinea, donde se familiarizó con los autores de la más pura latinidad. Acabados sus estudios á los 13 años, cursó derecho; y en 1555 fué nombrado consejero del tribunal de Perigueux, puesto que en 1557 ocupó en el Parlamento de Burdeos, á consecuencia de la fusión de ambos tribunales. Allí fué donde conoció á La Beotie y contrajo con él la más estrecha amistad. Mientras que MONTAIGNE era magistrado, hijo diversos viajes á la corte, recibiendo el título de gentilhombre de la cámara del rey Carlos IX y mereciendo el honor de que Margarita de Francia le llamase á su consejo particular, al cual perteneció hasta 1570, época en que se retiró, tal vez fatigado del dédalo de leyes y cos umbres, en que se apoyaba la administración de justicia. El año siguiente, el rey le invistió con el cordón de san Miguel; y alejado de trabajos más activos, se consagró al estudio, dando á luz las obras de su amigo La Beotie.

En 1580 se dedicó á viajar por los principales países de Europa, mereciendo en Roma que el Papa le otorgara el título de ciudadano romano, en 1581, y que la ciudad de Burdeos le escogiera por su *maire*, ó alcalde, dos veces consecutivas. Retirado de las luchas políticas, sólo se sabe que en 1554 recibió en su casa á Enrique de Navarra, presunto heredero de la corona de Francia. Debe su celebridad exclusivamente á una obra sin plan, sin asunto especial y que tituló *Ensayos*, porque, según decia, lo que se había propuesto en ella era ensayar sus facultades naturales. La obra, con efecto, es una especie de miscelánea de historia, de moral, de filosofía, de política y de literatura, dividida en tres libros, subdivididos en capítulos, y que parece ser el desordenado y abundante repertorio de los recuerdos de una insaciable lectura, sazonada por las reflexiones que de ella se desprenden. El estilo es vivo, pintoresco, enérgico, y, sobre todo, variado, fácil, lleno de expresión. MONTAIGNE habla de todo en sus *Ensayos;* desde las más sublimes especulaciones de la filosofía antigua, hasta los más nimios detalles de la vida común: y de aquí toma ocasión para frecuentes interrupciones que, poniendo de manifiesto su propia personalidad, forman uno de los mayores encantos de su libro, encontrándose tal candor, tal sencillez, que hablando de sí mismo, se diría que habla del hombre en general. El cardenal Du Perrón llamaba á los *Ensayos* de MONTAIGNE «el Breviario de los hombres honrados.» Los *Ensayos* fueron comenzados hacia el año de 1572, publicándose los dos primeros libros en Burdeos en 1580. Friamente acogidos por el público, solamente en 1588, al dar á luz el tercer libro, mereció que se le llamara el *Thales francés* y que fijándose la atención en la obra, se sucedieran las ediciones con desconocida rapidez. Otro género de éxito le valió también: su obra le atrajo, cuando ya contaba 55 años, la amistad de una joven de 22, mademoiselle de Gournay, célebre por su talento y que se declaró hija adoptiva de MONTAIGNE, mientras que Charron, á quien había conocido en Burdeos, adoptaba su filosofía. Cerca de dos siglos después de la muerte de MONTAIGNE, se ha publicado una obra suya titulada: *Diario de un viaje á Italia por Suiza y Alemania de 1580 á 1581* (París, 1774). Las mejores ediciones de los *Ensayos* son la de mademoiselle Gournay, 1595; la de Coste (Londres, 1724); la de Neaigon, 1802; la de Eloy Johanneau (París, 1818); la de Amaury-Duval, 1820, y la de M. J. V. Le Clerc, con notas escogidas, 1826-1827.

Montaje. Masculino. La acción y efecto de montar la artillería, una máquina, etc. ‖ Plural. Afustes de las piezas de artillería.

ETIMOLOGÍA. *Montar:* catalán, *muntada;* francés, *montaje;* italiano, *montamento.*

Montalbán. Masculino. *Geografía.* Villa de la provincia de Córdoba, á 33'335 kilómetros de la capital. ‖ Villa de la provincia de Teruel, á 66'660 kilómetros. ‖ Lugar de la provincia de Navarra, á 38'885 kilómetros de Pamplona. ‖ Ciudad de Francia.

ETIMOLOGÍA. Latín ALBANUS *mons,* monte Albano, como el de la campaña de Roma.

Montalbán (ALFONSO DE LA FUENTE). Genealogista, literato, anticuario y agrónomo español del siglo XVIII. Se le deben las siguientes obras: *Diálogo de la agricultura; Explicación de las monedas antiguas,* y *Memoria de los principales linajes de España.*

Montalto. Masculino. *Geografía.* Ciudad antigua de Italia.

ETIMOLOGÍA. Latín *Mons altus,* monte alto.

Montalto (ELÍAS). Célebre médico judío español del siglo XV, llamado también *Filoteo Eliano,* que nació en España y pasó sus primeros años en Portugal; fué nombrado médico de la reina de Francia, María de Médicis, la cual obtuvo que se le permitiera el libre uso de su religión en aquel país y murió en 1616, siendo embalsamado y sepultado en Amsterdam, según

Digitized by Google

su deseo. Dejó un *Tratado de patología general.*

Montalván (El doctor Juan Pérez de). Célebre escritor del siglo XVII. Era hijo de Alonso Pérez, librero del rey, y nació en Madrid en 1662. A los 23 años se ordenó de sacerdote y fué doctor en teología. Era excelente poeta dramático, discípulo y amigo de Lope de Vega; y aunque murió cuando apenas frisaba en los 30 años, dejó escritas por lo menos 36 comedias, que aun hoy se colocan á la altura de las mejores de nuestro inimitable teatro. Además publicó 12 novelas, el *Para todos*, libro lleno de erudición é ingenio, el *Orfeo Castellano*, poema, y la *Fama póstuma de Lope*. Murió resentido de la cabeza, de tanto estudio, á 25 de Junio de 1638, y fué sepultado en la parroquia de San Miguel. A pesar de su corta vida y de su modestia, de que dan testimonio escritores contemporáneos, excitó la envidia de varios ingenios, lo cual abona el mérito de nuestro personaje tanto como sus libros. Hé aquí una muestra con que significó su envidia un poeta muy reputado de aquellos tiempos.

El doctor, tú te lo pones;
el Montalván no lo tienes;
conque quitándole el don
vienes á quedar Juan Pérez.

Montanera. Femenino. Encinar ó dehesa en que se echa el ganado de cerda á pastar la bellota. ‖ El cebo ó pasto de bellota que el ganado de cerda tiene en las dehesas. Tómase también por el tiempo en que está pastando. ‖ Estar en montanera. Frase metafórica y familiar con que á alguno se le da á entender que ha tenido buen alimento por muchos días, por lo cual ha engordado mucho.

Etimología. *Montanero.*

Montanero. Masculino. El guarda de monte ó dehesa.

Etimología. *Montano.*

Montanismo. Masculino. Doctrina de Montano, que vivió en el siglo II de nuestra era. Su predicación consistía en presentarse como el espíritu consolador prometido por el Nazareno; en condenar las segundas nupcias; en permitir las prácticas judaicas sobre el repudio, y en preceptuar un ayuno austero de ciento veinte días.

Montanista. Masculino. Partidario del montanismo.

Etimología. *Montanismo:* francés, *montaniste*, forma de *montanisme.*

Montanistas. Masculino plural. Sectarios de la doctrina de Montano.

Montano, na. Adjetivo. Lo que pertenece al monte ó es cosa propia de él.

Etimología. Latín *montānus:* francés, *montane.*

Montantada. Femenino. Jactancia vana. ‖ Muchedumbre, excesivo número.

Etimología. *Montante.*

Montante. Masculino. Espada ancha y con gavilanes muy largos, que manejan los maestros de armas con ambas manos para separar las batallas en el juego de la esgrima. ‖ Llaman así los polvoristas á un artificio de fuego que lo maneja uno de ellos, y encendido representa esta figura. ‖ Adjetivo. *Blasón.* Que se aplica á los crecientes cuyas puntas están hacia el jefe del escudo, y á las abejas y mariposas que vuelan hacia lo alto. ‖ Femenino. *Marina.* Marea alta y que sube. ‖ Meter el montante. Frase que además del sentido recto usado en la esgrima, vale ponerse de por medio en alguna disputa ó riña para cortarla ó suspenderla.

Etimología. *Montar*, porque había que subirlo para descargarlo: catalán, *montant.*

Montanteador. Masculino. Montantero.

Montantear. Neutro. Gobernar ó jugar el montante en el juego de la esgrima. ‖ Metáfora. Hablar con jactancia y querer manejar las cosas y dependencias de otros con superioridad.

Montantero. Masculino. El que pelea con montante.

Montaña. Femenino. Lugar áspero, agrio y encumbrado. ‖ Territorio cubierto y erizado de montes. ‖ Monte. ‖ Dícese por antonomasia con referencia á las cordilleras de la antigua tierra de Burgos, en la parte que es hoy provincia de Santander. ‖ Montañas de pinos. *Germanía.* La mancebía.

Etimología. Latín *montānus:* catalán, *montanya;* provenzal, *montanha, montagna, montayna;* francés, *montagne;* italiano, *montagna.*

Montaña (la). Femenino. *Historia.* Nombre que los periodistas dieron por burla á los bancos más altos de la sala de la Convención francesa, situados á la izquierda del presidente, y en que se sentaban unos treinta diputados que, á los razonamientos de sus colegas, solían oponer vociferaciones, amenazas, golpes con los piés, aplausos y otras demostraciones de esta índole. Los periodistas llamaban *montañeses* á esos diputados, y esta doble denominación fué recogida bien pronto por la Asamblea y por el público. Los llamados así, para ser puestos en ridículo, creyeron que se neutralizaría el efecto designándose ellos mismos con estos nombres satíricos. Eran los jefes de fila de los jacobinos y de los *cordeleros.* De aquí resultó que los nuevos nombres llegaron á ser como la enseña de las opiniones más furibundas; de tal suerte, que en todas las *communes* francesas hubo montañas. Los diputados de opiniones demagógicas, en la Asamblea constituyente de 1848 y legislativa de 1849 y 52, resucitaron los nombres de montaña y de *montañeses.*

Montañés, sa. Adjetivo. Lo que toca ó pertenece á montaña. ‖ El natural de las montañas de Santander (antes, de Burgos) ó lo perteneciente á ellas.

Etimología. *Montaña:* catalán, *montanyés, a;* francés, *montagnard;* italiano, *montanaro.*

Montañeta. Femenino diminutivo de montaña.

Montañica, lla, ta. Femenino diminutivo de montaña.

Etimología. *Montaña:* catalán, *montanyeta, montanyola.*

Montañoso, sa. Adjetivo. El sitio ó tierra quebrada con montañas.

Etimología. *Montaña:* italiano, *montagnoso;* francés, *montagneux;* catalán, *montanyós, a.*

Montañuela. Femenino diminutivo de montaña.

Montar. Neutro. Ponerse ó subirse encima de alguna cosa. Dícese regularmente del subir en un caballo ú otra cabalgadura. ‖ Metáfora. Servir alguna cosa de importancia, consideración ó entidad. ‖ Activo. Cubrir el caballo ó el burro á la hembra. ‖ En las cuentas, vale importar ó subir á una cantidad total las partidas diversas, unidas y juntas. ‖ Armar ó poner en su lugar las piezas de cualquier aparato ó máquina. ‖ *Marina.* Aplicado á un buque, es mandarle. ‖ *Marina.* Tener un buque ó poder llevar en sus baterías tantos ó cuantos cañones. ‖ Multar, exigir multa por haber entrado en el monte ganados, caballerías, etc. ‖ Montar un diamante. Labrarle y engarzarle, y así se dice que está montado al aire. ‖ Montar en cólera. Véase Cólera.

Etimología. *Monte:* provenzal, *montar;* catalán, *muntar;* francés, *monter;* italiano, *montare.*

Sentido etimológico.—El primero que *montó* fué el que subió á un monte.

Montaraz. Adjetivo. Lo que anda ó está hecho á andar en los montes ó se ha criado en ellos. ‖ Se aplica al genio y propiedades agrestes, groseras y feroces. ‖ Masculino. El guarda de montes ó heredades.

¡Montas! Interjección familiar anticuada. Ahí es decir, ahí es nada.

Montático. Masculino anticuado. Tributo que se pagaba por el pasto.

Montazgar. Activo. Cobrar y percibir el montazgo.

Montazgo. Masculino. El tributo que pagan los ganados por el tránsito de un territorio á otro. ‖ La tierra misma por donde pasan los ganados ó las cañadas.

Etimología. *Monte:* catalán, *montatge.*

Monte. Masculino. Una parte de tierra notablemente encumbrada sobre las demás. ‖ La tierra inculta cubierta de árboles, arbustos ó matas. ‖ Anticuado. Montería. ‖ Metáfora. Grave estorbo ó inconveniente que se halla en los negocios, difícil de vencer ó superar. ‖ Familiar. La cabeza muy poblada de pelo ó muy enredada. ‖ Las cartas ó naipes que quedan para robar después de haber repartido á cada uno de los jugadores las que le tocan. ‖ Juego de azar parecido á la banca. ‖ *Germanía.* La mancebía. ‖ alto. El poblado de árboles grandes, como encinas, alcornoques y otros. ‖ bajo. El que está poblado de matas y malas hierbas. ‖ blanco. Provincial. El que

Digitized by Google

no es propio de ningún vecino, sino del común ó del señor de los lugares. Se usa comunmente en plural. ‖ CERRADO. MOHEDA. ‖ DE PIEDAD. El tesoro ó caja en la cual se presta á los menesterosos alguna cantidad determinada por limitado tiempo, dejando en él prenda de más valor para la seguridad del cobro. ‖ DE VENUS. Pequeña eminencia en la palma de la mano á la raíz de alguno de los dedos. ‖ La parte superior y vellosa del pubis. ‖ HUECO. La tierra en que hay encinas y otros árboles, que mirando por lo bajo se ve á lo largo. ‖ PÍO. Depósito de dinero, formado ordinariamente de los descuentos que se hacían á los individuos de algún cuerpo, ú otras contribuciones de los mismos, para socorrer á sus viudas y huérfanos, ó para facilitarles auxilios en sus necesidades. ‖ Establecimiento público ó particular fundado con el propio objeto. ‖ MONTES Y MARAVILLAS (prometer, ofrecer, etc.) Frase con que se exageran algunas veces irónicamente las grandes recompensas con que suele brindar alguno para granjearse la ajena voluntad ó servicios. ‖ MONTES DE ORO. Locución familiar. Crecida recompensa, grandes intereses. Se usa de ordinario con los verbos *prometer* y *ofrecer*. ‖ ANDAR Á MONTE. Frase. Andar fuera de poblado huyendo de la justicia. Dícese también de los que, sin saberse el motivo, dejan de concurrir por algún tiempo adonde solían ir con frecuencia. ‖ Frase metafórica. Andar en malos pasos. ‖ BATIR EL MONTE Ó EL SOTO. Frase. CORRER MONTE. ‖ DEL MONTE SALE QUIEN EL MONTE QUEMA. Refrán que avisa que los daños que se experimentan suelen provenir de los domésticos y parciales. ‖ CORRER LOS MONTES Ó SIERRAS. Frase metafórica. Tener tanta longitud y distancia, dilatarse ó extenderse tantas leguas ó terreno desde tal parte á otra. ‖ CORRER MONTES Ó EL MONTE. Frase. Ir á caza mayor.

ETIMOLOGÍA. Latín *mons, montis:* catalán, *mont;* provenzal, *mont, mon, munt;* francés del siglo XI, *munt;* moderno, *mont;* italiano, *monte.*

1. Corsen cree que *mons* es simétrico del radical *min*, que entra en *e-minĕre*, y que, por consiguiente, significa altura, eminencia.

2. Según esta opinión, *mons, montis*, representa *mins, mintis*, eminente.

3. De esta misma opinión son nuestros eruditos De Miguel y Morante.

Monte (JERÓNIMO DEL). Religioso madrileño del siglo XIV. Escribió un *Tratado sobre el modo de enterder la Sagrada Escritura*, y murió en 1330.

Montea. Femenino. El acto de montear ó de batir la caza, buscándola ó persiguiéndola. ‖ El arte que enseña los cortes de las piedras que forman todo género de arcos y bóvedas, con tal artificio, que unidas se mantengan unas con otras. ‖ La descripción ó planta de alguna obra, dibujando el cuerpo de la fábrica con sus alturas. ‖ *Arquitectura.* La vuelta del arco ó semicírculo por la parte convexa.

ETIMOLOGÍA. *Montear:* catalán, *monteya.*

Montear. Activo. Buscar y perseguir la caza en los montes, ú ojearla hacia algún sitio ó paraje donde la esperan para tirarla. ‖ *Arquitectura.* Trazar geométricamente el alzado de un edificio, ó más bien de una parte de él. ‖ Voltear ó formar arcos.

Montecico, llo, to. Masculino diminutivo de monte.

ETIMOLOGÍA. *Monte:* latín, *montĭcŭlus;* italiano, *monticello;* francés, *monticule.*

Montemayor (JORGE DE). Célebre poeta español, que nació en 1520 y murió en 1561. Siguió en un principio la carrera de las armas, se dedicó luego á la poesía y á la música, acompañó, como músico, á Felipe II en sus viajes á Italia y Alemania, obtuvo luego un destino en Portugal y allí murió, todavía joven. Su mayor fama es debida á la preciosa novela *Diana*, modelo de sencillez, de gracia y de poesía, y con la cual introdujo en España el género pastoril, que había de sustituir á las extravagancias de los libros de caballería. Además de esta obra, gloria de nuestro parnaso y que mereció ser citada con grande encomio por el príncipe de nuestros ingenios, compuso la fábula de *Píramo y Tisbe;* la historia de *Aleida y Silvano* y una colección de poesías sueltas, coleccionadas con el título de *Cancionero.*

Montera. Femenino. Cobertura para abrigo de la cabeza, que regularmente se hace de paño: se forma de varias hechuras, según el uso de cada provincia. ‖ La cubierta de cristales que hay sobre un patio, galería, etc. ‖ *Marina.* Vela triangular que en tiempo bonancible se larga sobre los últimos juanetes.

«Cobertura de la cabeza, con un casquete redondo, cortado en cuatro cascos, para poderlos unir y coser más fácilmente, con una vuelta ó caída alrededor, para cubrir la frente y las orejas. Covarrubias dice se llamó así por usarla los *Monteros.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Montería. Femenino. Tienda ó sitio donde se hacen ó venden monteras.

Monterero. Masculino. El que hace ó vende monteras.

Montería. Femenino. La caza de jabalíes, venados y otras fieras, que llaman caza mayor. ‖ El arte de cazar ó las reglas y avisos que se dan para la caza.

ETIMOLOGÍA. *Monte:* catalán, *montería.*

Monterilla. Femenino diminutivo de montera. ‖ ALCALDE DE MONTERILLA. El que lo es de alguna aldea ó lugar, sobre todo si es labriego rústico.

Montero. Masculino. El que busca y persigue la caza en el monte, ó la ojea hacia el sitio en que la esperan para tirarla. Se ha usado también en la terminación femenina. ‖ Adjetivo anticuado. MONTÉS. ‖ DE CÁMARA. MONTERO DE ESPINOSA. ‖ DE ESPINOSA. Criado distinguido de la casa real de Castilla, cuyo oficio es quedarse por la noche en la pieza inmediata á la cámara donde duermen el rey y la reina, para guardar sus reales personas desde que se acuestan hasta la mañana. Deben ser hijosdalgo y naturales ú originarios de la villa de Espinosa. ‖ DE LEBREL. El que tiene á su cuidado los lebreles que han de servir en los puntos de espera. ‖ MAYOR. Uno de los jefes de la casa real, á cuyo cargo está el dirigir las batidas cuando va á caza el rey y mandar á los MONTEROS y demás ministros y oficiales de la montería. ‖ DE TRAÍLLA. El que tiene á su cargo y cuidado los sabuesos de traílla.

ETIMOLOGÍA. *Montes:* catalán, *monter.*

«*Montero de Espinosa.*—Oficio honorífico de la casa del rey. Antiguamente era de su cargo la guarda de las personas reales, de cualquier parte que se hallasen, de noche y de día; pero desde el reinado de Felipe I, no ejerció su empleo sino de noche, durmiendo en una pieza inmediata á la cámara del rey, á quien asisten al tiempo que se desnuda, y cierran la puerta del dormitorio y guardan la llave; y después de haber visitado todo el palacio (prendiendo á los que hallaren dentro ó matándolos, si se resistían), velan cuatro de ellos toda la noche por turno, hasta el día, que abren las puertas. En el cuarto de la reina asisten en una antecámara, recibiendo de mano de la azafata (que cierra la puerta) las llaves, y hacen vela toda la noche en la misma conformidad. Guardan también los cadáveres reales desde que se ponen de cuerpo presente hasta que los llevan á enterrar. Tuvo principio este honroso empleo en los tiempos de Don Sancho Fernández, conde de Castilla, quien por la lealtad grande que tuvo un escudero suyo avisándolo de una traición que se tramaba contra su vida, le heredó en *Espinosa de los* MONTEROS, dándole este privilegio, en el cual sucediesen todos sus descendientes; y como en aquellos tiempos hiciesen con el oficio de guardas el de MONTEROS, fueron llamados MONTEROS *de Espinosa.* Para obtener este empleo necesitan probar ser naturales de aquella villa, y descendientes de aquel escudero, y hacer información de hijosdalgo, limpios de toda raza, con la cual se recurre al mayordomo mayor, y se le asienta en los libros de la casa.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Montero. (LORENZO). Pintor español del siglo XVII, natural de Sevilla, que nació en 1656 y murió en 1710. Adquirió una habilidad extraordinaria para pintar al temple adornos de arquitectura, frutas, flores y países. Se trasladó á Madrid, donde pintó en el teatro del Buen Retiro y en la iglesia de San Jerónimo. Sus obras

Digitized by Google

más notables son: *retrato de Felipe V* y *bóveda y paredes de la capilla de Santa Marta en la iglesia de San Jerónimo.*

Montero de Espinosa (Román). Literato y militar español del siglo XVII. Sirvió en Flandes bajo las banderas de Felipe IV, con el grado de capitán, y de allí pasó á Lombardía con el empleo de maestre de campo. Escribió varias comedias y un tratado, cuyo título es: *Diálogos militares y políticos, discurridos por Heráclito y Demócrito sobre las campañas y ejércitos de Flandes.*

Montero de Rojas (Juan). Pintor español del siglo XVII, natural de Madrid y discípulo de Pedro de las Cuevas. Pasó á Roma con objeto de perfeccionarse en su arte y, de vuelta á su patria, murió en 1683. Las obras más notables que dejó son: *Anunciación de la Virgen; Sueño de san José* y *Paso del mar Rojo.*

Monterón. Masculino aumentativo de montera.

Monterrey. Masculino. Especie de pastel como el fajardo, de figura abarquillada.

Etimología. Apellido del inventor. —«Especie de pastel como el fajardo, de figura abarquillada. Llamóse así del nombre del que lo inventó.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Monteruca. Femenino diminutivo de montera. Ordinariamente se usa en sentido despreciativo.

Montes de piedad. *Historia.* Establecimientos de préstamo creados para poner fin á la usura de los judíos. El más antiguo fué el de Perusa, fundado en 1477; y tomó este nombre por estar situado sobre una montaña. Padua le tuvo en 1491. San Bernardino de Feltre abrió otro en Mantua, y San Carlos Borromeo formó los estatutos del de Roma. Sixto V fundó el de Saboya. Los papas Paulo II y León X aprobaron estas instituciones. En su origen, los préstamos fueron gratuítos, porque estos establecimientos provenían de fundaciones pías; tal fué el de Reims, formado en 1519. La institución fué adoptada en todas las ciudades industriales de Flandes. En 1626, Luis XIII hizo establecerlos en todas las ciudades de su reino, y llevar un interés de cinco por 100; pero esta disposición no fué ejecutada. Arruinados por la revolución francesa, los montes de piedad fueron reorganizados en virtud de decretos de 24 *Messidor*, año XII, y de 8 *Termidor*, año XIII. En Alemania datan de 1766. Los hay en Rusia. Holanda y Bélgica. En Inglaterra no los hay. Lo conocida que es esta institución en España nos releva de toda explicación. Sobre el asunto de este artículo ha escrito: Cerreti. *L'Histoire des Monts-de-Piété:* y Ballinel, *Essai historique sur les Monts-de-Piété.*

Montés. Adjetivo. Lo que anda, está ó se cría en el monte. Algunos usan la terminación femenina sa.

Etimología. *Montaraz:* catalán, *montés, a.*

Montesa. Femenino. *Historia.* Orden de caballería que se fundó en Aragón, después de la destrucción de los templarios. (Caballero.)

Etimología. *Montesa,* villa de la provincia de Huesca, en donde se fundó.

Reseña.—«Apellido que se da á la orden de caballería de Nuestra Señora, que fundó Don Jaime II, rey de Aragón, contra los moros de Granada, que infestaban las fronteras del reino de Valencia. El rey dió á esta orden militar la villa de Montesa, de la cual tomó el nombre, y el papa Juan XXII todos los bienes que los templarios poseían en el reino de Valencia. Los primeros que tomaron el hábito de esta orden fueron diez caballeros de la de Calatrava, que hicieron regla y estatutos, y tomaron por insignia la cruz roja sin flores y el manto capitular blanco. El rey es administrador perpetuo de esta orden, como de las de Santiago, Calatrava y Alcántara, y á ella está unida la orden de San Jorge de Alfama.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Montescos y capeletes (haber). Frase familiar. Haber gran pendencia ó riña.

Montesdoca (José). Famoso escultor español, natural de Sevilla, que nació en 1668 y murió en 1747. Fué discípulo de Pedro Roldán y dejó varias obras de mérito, como son: *Paso de la Virgen de los Dolores con su Hijo en los brazos; Nuestra Señora,* y *Santa Ana dando lección á la Virgen.*

Montesino, na. Adjetivo. Montés. ‖ Metáfora antigua. Agreste, huraño.

Montespán (Francisca Atenaida de Rochechouart de Mortemart, *marquesa de).* Célebre dama francesa, hija segunda de Gabriel de Rochechouart, duque de Mortemart, que nació en 1641 y murió en 1707. Fué conocida en un principio bajo el nombre de M.lle Tonnay-Charente, hasta que, á los 22 años, casó con Pardaillán de Gondrín, marqués de Montespán, quien la presentó en la corte y logró que se la nombrara dama de la reina. Su belleza *sorprendente,* según la expresión de M.me Sevigné, la nobleza y la gracia de su figura y, sobre todo, su talento vivo y lleno de ingenio, no tardaron en fijar las miradas de Luis XIV. Madame de Montespán, sin embargo, al notar aquella predilección, quiso huir de la corte; pero la voluntad del monarca se había pronunciado ya de una manera demasiado terminante, para que dejara de lograr su fin. Las relaciones del rey y de la marquesa permanecieron por el pronto envueltas en el misterio; pero no tardaron en mostrarse á la faz de todos, haciéndose gala de aquellos amores ante los mismos ojos de la reina, que aparentaba no ver nada, y de M.lle de La Vallière, que no se resignaba á ceder su puesto. En 1668, M.me de Montespán era la querida oficial de Luis XIV; le daba ocho hijos y permanecía por espacio de catorce años ocupando un puesto, en que se vió aceptada, adulada y festejada por toda la corte, llegando hasta ser nombrada superintendenta de la cámara de la reina, en 1680. El ingenio de M.me de Montespán ha pasado á la historia como proverbial. Nadie la igualaba en referir con gracia, en burlarse con malicia y en remedar todos los defectos físicos y morales. Cuando se encontraba con el rey asomada á una ventana, pasar por debajo era *atravesar bajo las baterías enemigas,* decían los cortesanos. La legitimación de los bastardos, hijos de un doble adulterio, fué uno de los mayores triunfos de M.me de Montespán y uno de los más vergonzosos escándalos de aquel siglo. Sin embargo, así como ella había suplantado á M.lle de La Vallière, su amiga, otra amiga, M.me de Maintenón, no había de tardar en suplantarla á ella. Tardó en confesarse vencida; pero, al fin, la realidad la convenció de lo inútil de su resistencia. La devoción fué entonces su refugio. Retirada á la comunidad de San José, trató en vano de obtener el perdón de su marido, acercando á su lado al único hijo que de él había tenido, el duque de Antin; pero como viera que todo su empeño era vano, creyó que el ayuno, las limosnas y la penitencia le devolverían la paz de la conciencia, y después de hacer algunos inútiles viajes, murió á los 66 años en los baños de Bourbon-l'Archimbaud. Los hijos del rey y de M.me de Montespán fueron: el duque de Mame; M.lle de Nantes; después, duquesa de Borbón; M.lle de Blois; después, duquesa de Orleáns; el conde de Tolosa y cuatro hijos más, de los cuales dos, el conde de Vexm y M.lle de Tours, murieron jóvenes, y los otros dos no fueron reconocidos.

Montesquieu (Carlos de Secondat, *barón de la Brède y de).* Ilustre escritor, filósofo y publicista francés, que nació en el castillo de la Brède, cerca de Burdeos, en 1689, y murió en París en 1755. Hijo de una familia de toga, desde la infancia fué destinado á la magistratura, ocupando á los 25 años una plaza de consejero en el Parlamento de Guiena y ascendiendo, á los 27, á la presidencia del mismo, por muerte de un tío suyo, que le legó aquel puesto, además de una cuantiosa fortuna. Sus funciones jurídicas no le hicieron, sin embargo, abandonar los estudios filosóficos y literarios, á que desde muy joven se había consagrado con incansable actividad, y ya en 1716 se dió á conocer por algunas obras de escaso valer, leídas ante la Academia de Burdeos, entre las cuales, la única que merece citarse es: *Política de los romanos en la Religión.* Pero su verdadero primer paso, que le colocaba á la altura de los más distinguidos autores de su tiempo, fueron las *Cartas persianas* (1721, un volumen en 12.°), que publicó bajo el velo del anónimo. Esta obra es el viaje imaginario de un per-

Digitized by Google

sa á París; ó mejor dicho, á Francia, y el cual da pretexto á una correspondencia dirigida á sus amigos de Persia, en que juzga las instituciones, las costumbres, las leyes, con una temeridad de examen, que raya en la paradoja, y con un atrevimiento, que no se para ante ningún respeto ni ante ninguna consideración, dejando ver de una manera sobrado transparente que las instituciones religiosas no tienen menos puntos vulnerables que las civiles y sociales. Aquel libro estaba en la conciencia de su siglo, y, como todo lo que viene á dar forma á un sentimiento, obtuvo un éxito fabuloso. Producto de un pensamiento noble y elevado, del amor á la justicia y á la honradez y llevando en sí una multitud de puntos de vista luminosos sobre el comercio, el derecho público, las leyes criminales y cuantas cuestiones comenzaban á agitar á las sociedades, aquella mezcla de paradojas, de chistes satíricos sobre las costumbres y de cosas serias, ha hecho decir á monsieur Villemain, tal vez con no poca justicia, que tal obra es «el más profundo de los libros frívolos.» En 1726, Montesquieu vendió su cargo de presidente del Parlamento, en el que, según su confesión, «nunca había hecho nada de provecho,» y se consagró por completo á las letras. Dos años después fué recibido en la Academia Francesa y emprendió en seguida un viaje filosófico á los diversos Estados de Europa, para recoger los materiales de una grande obra de política y jurisprudencia, que meditaba desde hacía largo tiempo. De vuelta á sus dominios de la Brède, después de cuatro años de ausencia, estuvo retirado allí dos, y al cabo de ellos publicó, no el resultado de sus viajes, sino un libro de historia filosófica titulado: *Consideraciones sobre las causas de la grandeza y de la decadencia de los romanos* (1734, un volumen en 12.°). En esta obra, que comienza en la fundación de Roma y acaba en la toma de Constantinopla por los turcos, según la expresión de Villemain, «Montesquieu penetra todo el genio de la república romana, y en ella encuentra los acontecimientos explicados por las costumbres, y los grandes hombres, naciendo de la constitución del Estado.» Las *Consideraciones* es el libro mejor compuesto, mejor escrito y más leído de todos los de Montesquieu; pero su obra capital es la que dió catorce años después, bajo el título de *Espíritu de las leyes* (Génova, 1748, 3 volúmenes divididos en 31 libros). En ella examina la historia de todos los tiempos y de todos los países, hace pasar ante sus ojos todas las naciones; en la naturaleza de los gobiernos descubre sus principios, y de estos principios, combinados con las necesidades morales y físicas de los pueblos, hace dimanar las leyes que los gobiernan ó que conservan su recuerdo en la historia. El *Espíritu de las leyes*, á pesar de la gravedad de su asunto, obtuvo un verdadero éxito popular; en menos de diez y ocho meses alcanzó veintidós ediciones y fué traducido á casi todos los idiomas europeos. Ciertas lagunas, algunas teorías extrañas y no pocos errores que en la obra se advierten, no han bastado á deslucir un libro lleno de profundidad y de sencillez, en que se encuentran un gran número de hechos convertidos en principios; una multitud de verdades utilísimas, demostradas por el razonamiento y puestas de relieve por medio de una erudición tan abundante como variada. Tal libro es el fruto de los estudios de toda la vida de Montesquieu; en él trabajó veinte años y le publicó en esa edad vecina de la vejez, en que se unen á todas las cualidades naturales la madurez y seguridad de juicio que los años dan á los espíritus pensadores. Entre los opúsculos de Montesquieu, hay dos que pertenecen al número de sus buenas obras: el *Diálogo de Sylla y de Eucrate* y *El Lisimaco*. El primero, impreso por vez primera en 1748, es una explicación política de la conducta de Sila, hecha por Sila mismo, ó mejor dicho, por Montesquieu. Hay grandeza en este diálogo, pero le sobra énfasis y exageración teatral. *Lisimaco*, dado á luz en 1751 por una sociedad literaria de Nanci, es una especie de breve novela política, en que se ve el estoicismo de un filósofo luchando con las armas del desprecio contra el poder y la crueldad de Alejandro de Macedonia, que le había hecho encerrar en una jaula de hierro como una fiera, por no haberle querido adorar como le adoraban los persas. Victoriano Fabre juzga de este modo á Montesquieu, como escritor: «Su estilo nervioso y rápido precipita las impresiones: un solo rasgo le basta para trazar una sucesión de ideas; en una imagen, tan viva como inesperada, presenta todo el resultado de una larga y profunda meditación. De este modo es como el gran escritor ha sabido dar á la lengua francesa lo que más se le negaba; la precisión, unida á la trascendencia, y la variedad pintoresca, mezclada á esa originalidad de los giros que produce el carácter y el movimiento de las ideas.» Montesquieu, juzgado como hombre, era bueno, indulgente y caritativo. Los inmensos trabajos que necesitó llevar á término, para escribir *El Espíritu de las leyes*, acabaron por alterar su salud, muriendo á los 66 años, admirado de toda Europa y llorado de sus compatriotas, lo mismo que de los extranjeros. Las mejores ediciones de las *Obras completas* de Montesquieu son: las de Auger (París, 1816, 6 volúmenes en 8.°); la de Pareile, con los variantes de las ediciones originales y las notas de todos los comentaristas (París, 1822, 8 volúmenes en 8.°), y la de Dalibon, con los elogios de Montesquieu, por D'Alembert y monsieur Villemain; el análisis razonado del *Espíritu de las leyes*, por D'Alembert; el comentario de Voltaire; el de Destutt-de-Tracy, sobre esta obra, y las observaciones de Condorcet, sobre el libro 29.° (París, 1827, 8 volúmenes en 8.°).

Montfort (Simón, *barón*, y después *conde de*). Caudillo nacido en la segunda mitad del siglo XII, de una familia originaria de Montfort-l'Amaury, que murió en 1218. En 1202 partió con la cuarta cruzada y acompañó á Tibaldo, conde de Champaña, á Palestina, donde se distinguió peleando contra los infieles. A su vuelta á Francia, encontróse la cristiandad conmovida por la nueva herejía albigense, y en 1208 se le escogió como jefe de la nueva cruzada que contra ella se emprendía. En su nuevo cargo, mostró tanta crueldad como valor; tomó á Bezières, en 1209, en cuya plaza hizo perecer más de 60.000 hombres; se apoderó de Carcasona, deshizo á Muret, en 1213, y después de batir á Pedro II de Aragón, que venía en socorro de los albigenses, desposeyó á Raimundo VI, conde de Tolosa, y rindió pleito homenaje á Felipe Augusto. Mientras guerreaba en las cercanías de Nimes, Raimundo VI reconquistó á Tolosa, corrió en socorro de la plaza y fué muerto ante sus muros de una pedrada, que le lanzaron de una de las torres.

Montgomery. Masculino. *Geografía.* Ciudad de Inglaterra.

Etimología. *Mons gomericus.*

Montiano y Luyando (Agustín). Literato español del siglo XVIII, célebre por haber sido uno de los que con más entusiasmo cooperaron á la introducción del clasicismo francés en España. Fué consejero de Estado, grande amigo de los más ilustres literatos de su tiempo, y dejó, entre otras obras, dos tragedias: *Ataulfo* y *Virginia*, cuyo solo mérito consiste en la corrección del estilo.

Monticola. Adjetivo. Montaraz. ‖ *Zoología.* Que habita en el monte.

Etimología. Latín *mons, montis*, monte, y *colĕre*, habitar; *montĭcŏla:* francés, *monticole.*

Montiel (José). Pintor español, que vivía en Madrid á fines del siglo XVII. Una de sus obras más notables es un cuadro del *Nacimiento*, que se hallaba en el bautisterio de la parroquia de San Martín.

Montino, na. Adjetivo anticuado. Montés.

Montiña. Femenino anticuado. Montaña.

Montisia. Femenino anticuado. Desierto, montaña.

Montivago, ga. Sustantivo y adjetivo. Que anda vagando por los montes.

Etimología. Latín *montĭvăgus.*

Monto. Masculino. Monta ó importe.

Montó y Roca (Salvador). Veterinario español, que nació en Valencia á fines del siglo XVII y murió en 1742. Escribió, entre otras obras, una muy estimada y que lleva por título: *Sanidad del caballo y otros ani-*

Digitized by Google

males sujetos al arte de albeitería, ilustrada con el arte de herrar.

Montón. Masculino. Agregado ó junta de muchas cosas de una misma ó diversa especie, puestas en un lugar, confusamente y sin orden, de modo que sobresalgan y se eleven sobre el plano en que están. ‖ *Mineralogía.* Capa ó lecho mineral que yace horizontalmente. ‖ Metáfora. La persona inútil y que es para poco, ó es desaseada en su porte y labores. ‖ DE TIERRA. Locución familiar. La persona muy anciana, débil ó achacosa. ‖ A MONTONES. Modo adverbial. Abundantemente, sobrada y excesivamente. ‖ DE MONTÓN Ó EN MONTÓN. Modo adverbial que vale juntamente, sin separación ó distinción.

ETIMOLOGÍA. *Monte:* catalán, *montó, mu t.*

Montonera. Femenino. En la América del Sur, el pelotón de tropa irregular de caballería, compuesta exclusivamente de los semisalvajes que habitan las pampas de Montevideo, Buenos-Aires y Chile.

ETIMOLOGÍA. *Montón.*

Montonero. Masculino. En la América, el individuo ó partidario de la montonera. ‖ El que no teniendo valor para sostener una lucha cuerpo á cuerpo, la provoca cuando está rodeado de sus partidarios.

ETIMOLOGÍA. *Montonera.*

Montoso, sa. Adjetivo anticuado. MONTUOSO.

Montoya (ALEJO DE). Platero español del siglo XVI. Su obra más notable es la *corona imperial de la Virgen del Sagrario,* que se venera en la catedral de Toledo, y en la que estuvo trabajando desde 1574 á 1586.

Montuosidad. Femenino. Cualidad de lo montuoso.

Montuoso, sa. Adjetivo. Cerrado ó rodeado de montes y espesuras.

ETIMOLOGÍA. *Monte:* provenzal, *montuos;* francés, *montueux;* italiano, *montuoso.*

Montura. Femenino. La destinación ó aplicación de las caballerías, para que sirvan únicamente de paso. ‖ El conjunto de los arneses del caballo que tiene cada uno de los soldados de caballería. Se usa tambien por todos los arneses de una compañía, regimiento, etc., juntos; y así se dice: este soldado cuida bien su MONTURA; cada tres años se ha de dar MONTURA nueva al regimiento. ‖ La obra y el precio del trabajo de montar y armar alguna máquina.

ETIMOLOGÍA. *Montar:* francés, *monture;* provenzal, *montadura;* catalán, *montura.*

Monuelo, la. Adjetivo diminutivo de mono: aplícase generalmente al mozalbete afectado y sin seso.

Monumental. Adjetivo. Lo que concierne ó es relativo al monumento ú obra pública ó insigne.

ETIMOLOGÍA. *Monumento:* latín *mŏnŭmentālis* y *mŏnŭmentārĭus;* italiano, *monumentale;* francés, *monumental.*

Monumento. Masculino. Obra pública y patente, como estatua, inscripción ó sepulcro, puesto en memoria de alguna acción heroica ú otra cosa singular. ‖ El túmulo, altar ó aparato que el jueves santo se forma en las iglesias, colocando en él en una arquita, á manera de sepulcro, la segunda hostia que se consagra en la misa de aquel día, para reservarla hasta los oficios del viernes santo, en que se consume. ‖ Plural. Las piezas ó especies de historia que nos han quedado de los antiguos acerca de los sucesos pasados.

ETIMOLOGÍA. Latín *mŏnŭmēntum,* forma de *mŏnēre,* advertir, porque enseña las épocas y los grandes sucesos que conmemora: italiano, *monumento;* francés y catalán, *monument;* provenzal, *monumen, monimen.*

Monumiento. Masculino anticuado. SEPULCRO.

Monye. Masculino anticuado. MONJE.

Monzaco. Masculino. Especie de melocotón.

Monzón. Femenino. *Marina.* Viento periódico y reglado que sopla en algunos mares, particularmente en el de la India, algunos meses de una parte, y los demás, de la opuesta.

ETIMOLOGÍA. Arabe *mausim* (موسم).

Serie de sentidos.—1. El significado radical es el de fijo. (DOZY.)

2. Pero las peregrinaciones árabes, por ejemplo, tenían lugar en épocas determinadas, y esto explica el sentido que Freytag atribuye al árabe *mausim: tempus quo conveniunt solemniter peregrinantes ad Mecam:* «tiempo en que los peregrinos concurren á la Meca de un modo solemne.»

3. Las ferias, los regocijos públicos, las solemnidades religiosas suelen verificarse en *días fijos,* y esto explica también el que la voz propuesta signifique: «regocijo público con feria,» en Bocthor; «la misma feria,» en Naggiar; «Pascuas,» en Pedro de Alcalá; «fiesta,» en multitud de autores árabes. Así vemos que Ibn-Batouta emplea la forma *mawāsim,* plural de *mausim,* para significar las seis fiestas solemnes que los musulmanes de la India celebraban todos los años; y del mismo vocablo se sirve Maccarī, cuando hace mención de muchas fiestas musulmanas, como la del primer *Redjed* y la del primer *Cha'bān.*

4. Es de creer que la voz del artículo no significó entre los árabes la idea definida de *sazón,* según resulta de un pasaje que Dozy cita: «cierto poeta tenía la costumbre de enviar versos al sultán Aiyubide Al-melic-al-'adil (وفى المواسم والفصول), con motivo de las festividades del cambio de las estaciones. (MACCARĪ, *I, 660; 1, 3.*) En este pasaje, el vocablo que significa la idea de estación, se presenta como término diferente de مواسم, plural de *mausim,* ó sea *al-mawāsim.*

5. Pero las estaciones alternan dentro de períodos determinados, ajustándose á épocas fijas, sentido radical de *mausim;* y de aquí viene el malayo *mōsem, mūsan;* expresando la idea concreta de temporada determinada, ó sea cada una de las dos partes en que los indios del Archipiélago dividen el año: MOŪSIM *kĕring* ó MOŪSIM *panas,* la estación seca, caliente, y MOŪSIN *oudjan* ó MOŪSIN *dingin,* la estación húmeda, fría. (VETH.)

6. Esto concuerda con un pasaje del *Makota Radja,* libro apreciadísimo de la literatura malaya: «pero pasa la estación de las lluvias, MOŪSIM *hōudjan,* y viene la estación de la sequía con un calor extremo, MOŪSIM *kamāron*

دان داتڠ موسم كارو دغن تانس بڠ

سلاڠت نتاق للوله موسم فرجن ايت

7. Las estaciones en aquella parte del mundo, según el mismo Veth, se determinan por vientos periódicos que soplan con una regularidad admirable, de donde resulta que se ha confundido el significado de *viento* y de *estación.* Así vemos que las expresiones malayas: «estación del Oeste y estación del Este,» quieren decir: «viento de Poniente y viento de Levante:» MOŪSIM *berat* y MOŪSIM *timor.* Tal es el sentido corriente que *monzón* tiene en castellano.

8. Pero el MOŪSIM de los malayos, «viento ó estación de Levante, viento ó estación de Poniente,» pasó á significar el tiempo oportuno para salir del mar de la India y para regresar después: he aquí «el *monzón* de Julio,» el de la salida, y «el *monzón* de Octubre,» el de la vuelta, según resulta del siguiente pasaje de Thévenot: «muchos buques llegan á Bassora con mercancías de la India. El tiempo ó *monsón,* como ellos le llaman, en que vienen los barcos, es el mes de Julio, y permanecen en Bassora hasta fines de Octubre, pasada cuya época no podían salir del río, á causa de los vientos contrarios. Entonces es cuando comienza el *monsón* para regresar á la India, el cual dura hasta los primeros días del mes de Mayo.» *(Viajes, II, 311.)*

9. Este significado pasó al portugués *monção,* según la siguiente definición: «estes taes tempos per serem geraes (por ser generales) para navigar á certas partes, e não á outras, commummente os mareantes nossos (nuestros marinos) conformando-se com os de daquelle Oriente, chamamlhe *monção,* que quer (quiere) dizer: *tempo pera navegar pera tal parte.*»

10. Esto demuestra que los portugueses tomaron la referida significación de los marinos de aquella parte del Oriente; es decir, del mar de la India. Por consiguiente, debe presumirse que, entre los pueblos europeos, el portugués representa la lengua de origen, tratándose del último significado de *monzón:* «tiempo oportuno para salir; tiempo oportuno para entrar;» ó sea *monzón* de Julio y *monzón* de Octubre.

Digitized by Google

11. Esto ha debido acontecer así, escribe Dozy, puesto que los marinos portugueses fueron los primeros navegantes europeos que se enseñorearon del mar de las Indias.

Derivación.—Arabe *mausim;* malayo, *mosen, musān;* portugués, *monção, monsão;* francés, *mousson;* inglés, *monsoon;* italiano, *monsone, mussone;* catalán, *monsó.*

Moña. Femenino. La figura artificial de mujer que sirve para modelo del traje. ‖ Muñeca de niñas. ‖ El moño ó lazo de cintas que se pone á los toros por divisa y adorno al tiempo de salir á la plaza. ‖ Anticuado. Enfado, desazón ó tristeza. ‖ Especie de lazo ó borla de cintas, de color negro, que se ponen los toreros encima de la coleta, cuando salen á torear. ‖ Familiar. La borrachera.

Moña. MONA.

Moño. Masculino. La castaña, atado ó rodete que se hace con el cabello para tenerlo recogido ó por adorno. Se dice particularmente del de las mujeres, y así, hacerse el MOÑO es PEINARSE. ‖ El lazo de cintas. ‖ El copete de plumas que tienen algunas aves. ‖ Plural. Adornos superfluos ó de mal gusto que usan las mujeres. ‖ PONÉRSELE Á UNO UNA COSA EN EL MOÑO. Antojársele, tomar una resolución caprichosa, sosteniéndola con empeño.

ETIMOLOGÍA. *Moña:* catalán. *monyo.*

Moñón, na. Adjetivo. MOÑUDO, DA.

Moñudo, da. Adjetivo. Lo que tiene moño. Dícese regularmente de las gallinas, palomas y otras aves.

Mopamopa. Femenino. MOCOA, entre los indios.

Mopso. Masculino. *Mitología.* Adivino, hijo de Apolo y de Manto, sacerdote de Claros. Luchó con Calcas y le venció por la excelencia de su arte y murió combatiendo con Anfíloco. Honrado como semidiós, después de su muerte, tuvo un oráculo en Cilicia. ‖ Otro, también adivino, que acompañó á los argonautas en su famosa expedición.

Moquear. Neutro. Echar mocos.

ETIMOLOGÍA. *Mocar:* catalán, *moquejar.*

Moquero. Masculino familiar. El pañuelo para limpiarse los mocos. Se usa más comunmente hablando de los que usan los muchachos.

Moqueta. Femenino. Tela fuerte de lana, cuya trama es de cáñamo, y de la cual se hacen alfombras y tapices.

ETIMOLOGÍA. Francés *mouchette,* pequeña mosca, mosquita, en francés antiguo; diminutivo de *mouche,* mosca, porque la *moqueta* presenta ciertas manchas, marcas ó señales parecidas á dicho insecto.

Moquete. Masculino. Puñadadada en el rostro, especialmente en las narices.

ETIMOLOGÍA. *Moco,* por ser la nariz el órgano de la *mucosidad.*—«Puñada dada en el rostro, especialmente en las narices, por lo cual se formó de la palabra *Moco.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Moquetear. Neutro familiar. Echar frecuentemente mocos. ‖ Activo. Dar moquetes á puñadas. Úsase también recíprocamente.

Moquífero, ra. Adjetivo familiar. Que tiene mocos.

ETIMOLOGÍA. *Moco* y *ferre,* llevar.—«Lo que tiene mocos. Es voz voluntaria.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

La *moquífera* nariz
era un pepino badéa,
esmaltada de verrugas,
forma y color de cerezas.
(BURGUILLOS, *Rimas.)*

Moquillo, ta. Masculino diminutivo de moco. ‖ MOQUILLO. Enfermedad catarral de algunos animales, y señaladamente de los perros y gatos jóvenes y de las aves de corral. ‖ GABARRO.

Moquingana. Femenino americano. Panal de miel muy delicada, que fabrican las abejas, pendiente de las ramas de los árboles.

Moquita. Femenino. El moco claro que destila de la nariz.

ETIMOLOGÍA. *Moquillo:* catalán, *moqueta.*

Moquito. Masculino diminutivo de moco.

Mor de. Locución adverbial familiar. Por amor de.

Mora. Femenino. *Forense.* Dilación ó tardanza. ‖ El fruto del moral y el de la morera. Uno y otro son comestibles, ovalados, blandos, compuestos de un agregado de globulillos de color blanco ó morado, según las castas, y de gusto más ó menos dulce; pero se distinguen en que el moral es de unas diez líneas de largo, de un dulce que tira á agrio, y muy aguanoso; y el de la morera, de unas cuatro líneas, menos aguanoso, y de gusto enteramente dulce. ‖ ZARZAMORA. ‖ LO QUE TIÑE LA MORA OTRA VERDE LO DESCOLORA. Refrán que enseña que se suele hallar el remedio ó consuelo de los daños ó males en lo mismo que los ocasiona, si se sabe usar bien de ello.

ETIMOLOGÍA. *Derivación primera.*—*Mora,* tardanza; latín, *mŏra;* catalán, *móra.*

Derivación segunda.—*Mora,* fruto; griego, μόρον *(móron);* latín, *mōrum;* catalán, *móra;* italiano y provenzal, *mora;* portugués, *amora;* ginebrino, *meure;* Berry, *meûse, meûre;* Hainaut, *meure, meurte, moure;* francés antiguo, *meure* (siglo XII); moderno, *mûre.*

Mora, tardanza.—«Es voz puramente latina, y se usa mucho en la práctica forense.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Mora (ALONSO DE). Escultor español del siglo XVI, discípulo de Jerónimo Hernández. Entre sns obras m s notables, se citan varias *estatuas colosales* para el monumento de la catedral de Sevilla.

Mora (BERNARDO). Escultor español del siglo XVII. Era natural de Mallorca; pasó á Granada, donde se hallaba Alonso Cano, á quien confió la enseñanza de sus hijos, y murió en dicha ciudad de edad muy avanzada. Dejó una estatua de *san Miguel* en una ermita inmediata á Granada, y otras varias obras en Palma de Mallorca.

Mora (DIEGO DE). Escultor español del siglo XVII, hijo de Bernardo de Mora, y natural, como su padre, de Palma de Mallorca. Fué discípulo de Alonso Cano y dejó en Granada varias obras que, aunque inferiores en mérito á las de su hermano José, no carecen de valor artístico. Entre ellas, merecen citarse: *estatua de la Concepción* y de *san Gregorio,* en la catedral; y en diversos templos, las de *san Ramón; san Pedro Nolasco; Nuestra Señora del Triunfo; Nuestra Señora de la Paz: Ecce-Homo* y *san Francisco.*

Mora (JERÓNIMO DE). Pintor español del siglo XVII, discípulo de Alonso Sánchez Coello. Sus obras más notables son: *bóveda* de la escalera del palacio de la Reina, en el Pardo, y una *Cena,* cuadro pintado para la iglesia de Santo Domingo de Valencia.

Mora (JOSÉ DE). Escultor español del siglo XVII, hijo de Bernardo de Mora y discípulo de Alonso Cano, que nació en Mallorca en 1638 y murió en Granada en 1725. Gozó de poca salud, y cuando trabajaba tenía la rareza de no dejarse ver de nadie, ni aun de sus mejores amigos. Sus obras más notable son: *estatua de la Concepción,* en San Isidro el Real de Madrid; *san Cecilio,* en la catedral de Granada; *Crucifijo,* de tamaño natural; *san Miguel; Ecce-Homo; Dolorosa; Virgen con el Niño; san Pantaleón; san Antonio de Padua; san Pedro Alcántara; san Pascual Bailón; Jesús azotado; la Humildad; san Francisco; santa Rosa; san Juan Nepomuceno; el Niño Jesús; santo Tomás de Aquino,* y otras muchas de no inferior mérito, en diferentes templos de dicha ciudad.

Morabetinada. Femenino. Medida antigua de granos.

Morabetino. Masculino anticuado. MARAVEDÍ. ‖ Moneda almoravide, muy pequeña, de plata.

Morabito. Masculino. Nombre que dan los mahometanos á los que profesan una especie de estado religioso á su modo, ó de ermitaños.

ETIMOLOGÍA. Árabe مرابط *(morābit),* «ermitaño,» en Pedro de Alcalá: *marabath,* según Littré, «ligado á Dios,» del verbo *rabath,* ser devoto, permanecer firme en una creencia: francés, *morabout;* catalán, *morabit.*—«Nombre que dan los mahometanos á los que profesan una especie de estado religioso á su modo, ú ermitaños. Los tienen por sabios y virtuosos y los veneran mucho.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Morabtano. Masculino anticuado. MARAVEDÍ.

Morabuto. Masculino anticuado. MARABUTO.

Moracico. Masculino. Provincial. Ave marina, que habita en las playas, menor que la chocha y de buen comer.

Digitized by Google

Moracho, cha. Adjetivo. Morado bajo.

ETIMOLOGÍA. *Morado.*—«Morado bajo; y así llaman *aceitunas* MORACHAS, las que ya tienen color que tira á negro.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Morada. Femenino. Habitación ó estancia de asiento en un paraje.

ETIMOLOGÍA. Latín *mŏrāri*, detenerse en un punto; forma verbal de *mŏra*, tardanza, lentitud: catalán, *morada.*

SINONIMIA. *Casa, mansión, morada, vivienda.* La *casa* es el albergue en que estamos seguros, porque viene á ser como el arca de la familia.

La *mansión* representa el punto en que permanecemos.

La *morada* significa el lugar en que nos detenemos y descansamos.

La *vivienda* expresa la idea de toda habitación en que *vivimos.*

La *casa* es asilo, garantía, seguridad, derecho, amor; la *mansión*, permanencia; la *morada*, descanso; la *vivienda*, albergue.

Morado, da. Adjetivo. Lo que es del color del zumo de la mora, entre rojo y negro.

ETIMOLOGÍA. *Mora 2:* italiano, *morato;* catalán, *morat, da.*

Morador, ra. Masculino y femenino. El que habita ó está de asiento en algún paraje.

ETIMOLOGÍA. *Morar:* latín, *mŏrātor*, el que detiene; forma agente de *mŏrātus*, detenido; catalán, *morador, a.*

Reseña.—1. Nombre de los servidores públicos; probablemente esclavos, encargados de las carreras circenses, entre los antiguos romanos, de tener cerradas las puertas de las *cárceres* donde estaban encerrados los caballos de cada carrera; y de abrirlas, á una señal dada.

2. Se les designaba generalmente con el nombre de *moratores*, porque igualaban los frentes de los carros y los *contenían* para que no partiesen, hasta que se diese la señal convenida.

3. En el foro, se llamaban también *moratores* á los abogados de poco nombre que se interponían para alargar los negocios, de donde procede el dicho proverbial de los romanos: MORATOR *publici commodi*, aplicado á todo el que era un obstáculo á la conveniencia del pueblo.

Moraga. Femenino. El manojo ó maña que forman las espigaderas.

Moragar. Activo. Poner en morago lo que se ha espigado.

Morago. Masculino. MORAGA.

1. Moral. Femenino. *Filosofía.* Ciencia de las costumbres, basada en la emoción y cumplimiento de los deberes respecto de Dios, de la humanidad y de nosotros mismos. ‖ Facultad que trata de las acciones humanas, en orden á su bondad y malicia.

ETIMOLOGÍA. Latín *mos, mŏris*, la costumbre: provenzal, *mor;* francés del siglo XII, *mur;* moderno, *mœurs;* latín, *mōrālis, is*, la moral; francés é italiano, *morale;* catalán, *moral*, sustantivo. Créese que el latín *mos*, costumbre, es el sanscrito *mâ*, medir. (LITTRÉ.)

2. Moral. Adjetivo. Lo que pertenece á la moral, como doctrina ó facultad, que se define en la acepción anterior. ‖ Lo que no cae bajo la jurisdicción de los sentidos, y antes es de la apreciación del entendimiento ó de la conciencia; como prueba MORAL, certidumbre MORAL. ‖ Contrapuesto á físico, significa la reunión de nuestras facultades morales.

ETIMOLOGÍA. *Moral 1:* latín, *mōrālis, e*, lo perteneciente á las costumbres; francés, *moral;* italiano, *morale;* catalán, *moral*, adjetivo.

3. Moral. Masculino. Arbol de unos veinte piés de alto, con hojas, unas, de figura de corazón, otras redondas y otras, divididas en gajos, con aserraduras en sus márgenes algunas, y otras sin ellas, pero todas escabrosas y de un hermoso verde. Su fruto se conoce con el nombre de mora. (ACADEMIA.) ‖ Otros autores lo definen: árbol urtíceo, bastante poblado de hojas, las cuales presentan diferentes formas según las especies. ‖ BLANCO. Morera. ‖ AMARILLO; especie de moral de América, con cuya madera se tiñe de amarillo. ‖ PAPELERO; árbol de la China que produce unos copos, con que se hace papel y tela. ‖ SILVESTRE; mata espinosa semejante á la zarza.

ETIMOLOGÍA. *Mora 2:* latín, *mōrus;* ginebrino, *meurier;* francés del siglo XII, *morier;* moderno, *mûrier.*—«Arbol conocido, grande y robusto: sus hojas son en forma de corazón, tiernas y picoteadas al rededor. Son el alimento de los gusanos que crían la seda. Es el árbol que brota último, y por ello se dijo del latino *Mora*, que significa tardanza, y los antiguos le dieron el nombre de *prudencia.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Moraleja. Femenino diminutivo de moral. La lección ó enseñanza provechosa que se saca de un cuento, fábula, ejemplo, anécdota, etc.

Morales (FRANCISCO). Pintor español y religioso de la Cartuja del Paular, que nació en las islas Terceras en 1660 y murió en el expresado convento en 1720. Fué discípulo de Antonio Palomino y dejó muchos cuadros notables en dicho monasterio y en Granada.

Moralidad. Femenino. Conformidad de una acción ó doctrina con los preceptos de la sana moral. ‖ La cualidad de las acciones humanas que las constituye buenas ó malas.

ETIMOLOGÍA. *Moral 1:* latín, *mōrālĭtas:* carácter del estilo, en Macrobio; italiano, *moralità;* francés, *moralité:* catalán y provenzal, *moralitat.*

Moralismo. Masculino. Sistema de los que les bastan las buenas costumbres sin necesidad de religión, para merecer la recompensa eterna.

Moralista. Masculino. El profesor de la ciencia ó facultad moral, ó el escritor de ella. ‖ El que la estudia. ‖ El clérigo que se ordena sin haber estudiado más que latín y moral.

ETIMOLOGÍA. *Moral 1:* italiano y catalán, *moralista;* francés, *moraliste.*

Moralización. Femenino. El acto y efecto de moralizar ó moralizarse.

ETIMOLOGÍA. *Moralizar:* italiano, *moralizzazione;* francés, *moralisation.*

Moralizador, ra. Sustantivo y adjetivo. El, la ó lo que moraliza.

ETIMOLOGÍA. *Moralizar:* francés, *moralisateur;* italiano, *moralizzatore.*

Moralizar. Activo. Reformar las malas costumbres enseñando las buenas. ‖ Neutro. Explicar alguna materia ó asunto con relación y respecto á las buenas costumbres. ‖ Hacer reflexiones sobre algún principio, suceso, lectura, etc.

ETIMOLOGÍA. *Moral 1:* catalán, *moralisar;* francés, *moraliser;* italiano, *moraleggiare, moralizzare.*

Moralizarse. Recíproco. Corregirse en sus vicios.

Moralmente. Adverbio de modo. Según las reglas y documentos morales, ó con moralidad. ‖ Verosímilmente, según el juicio general y común sentir de los hombres.

ETIMOLOGÍA. *Moral* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *moralment;* francés, *moralement;* italiano, *moralmente;* latín, *mōrālĭter*, en Donato.

Morán (SANTIAGO). Pintor español del siglo XVII, que vivía en Madrid por los años de 1640. Su obra más notable es un *san Jerónimo*, que existió hasta principios de siglo en el convento de capuchinos de la Paciencia.

Moranza. Femenino anticuado. MORADA.

Morar. Neutro. Habitar ó residir de asiento en algún lugar.

ETIMOLOGÍA. *Mora 1.*

Moratin (LEANDRO FERNÁNDEZ DE). Célebre literato, erudito, crítico, poeta, y, sobre todo, autor dramático español, y el que más poderosamente contribuyó á crear la comedia moderna, restableciendo los fueros de la sencillez y del buen gusto donde sólo habían quedado los extravíos de los poetas de la decadencia. DON LEANDRO FERNÁNDEZ DE MORATÍN nació en Madrid el 10 de Marzo de 1760. Era hijo de don Nicolás, ayuda de guardajoyas de la reina Isabel de Farnesio y poeta que había demostrado sus bríos y buen gusto en diversas obras y que había sustituído algún tiempo al poeta trágico Ayala en la cátedra de poética de los *Estudios del Colegio Imperial.* A pesar de estos antecedentes, no quiso su padre empeñarle en carrera alguna literaria, proponiéndose sólo enviarle á Roma para que, al lado de Mengs, se perfeccionase en el dibujo, en que ya se ejercitaba; pero su esposa doña Isidora Cabo Conde contrarió á su vez este proyecto, por no querer separarse de su hijo, á quien amaba con verdadera pasión de madre, y cuyo estado delicado y enfermizo la inspiraba serios temores. Con efecto, á los cuatro años, LEANDRO adoleció de unas viruelas que habían puesto en riesgo su vida, y aunque salió de la enfermedad, no sólo quedó su semblante completamente desfigurado, sino que su salud no cobró en muchos años su natural fir-

Digitized by Google

meza. A pesar de esto, no tardó en dar muestras de precocidad en los estudios de la infancia, mostrando ya á los nueve años indicios de sus talentos poéticos y conquistando antes de los 20 con el nombre de *don Efrén de Lardnaz y Morante*, el *accesit* del premio ofrecido por la Academia Española al autor del mejor canto épico sobre la *Toma de Granada*. MORATÍN sorprendió á su padre con este arrojo de su vena poética, y el buen señor estuvo á punto de enloquecer de alegría; pero bien pronto se cambió ésta en indignación al ver lo que él llamaba la injusticia de la Academia. El amor paternal le hacía creer muy superior la obra de su hijo á la de don José María Vaca de Guzmán, que era la premiada. Con otro *accesit* premió la misma Academia tres años después su *Lección poética*, sátira contra los vicios introducidos en la lengua castellana, y que sometió al fallo de aquella corporación bajo el pseudónimo de *Melitón Fernández*. Ya en aquel tiempo había fallecido su padre, sin dejar bienes de fortuna, y para atender á su subsistencia y á la de su madre, hubo el joven MORATÍN de dedicarse al arte de la joyería, entrando de oficial en un obrador, donde se hizo notar por su habilidad. Ganaba un jornal de 18 reales, cantidad no excesiva, ni para aquellos tiempos, y así y todo hubiera seguido resignado con su suerte, tan contraria á los impulsos que interiormente sentía, si la muerte de su madre y las excitaciones de sus amigos no le hubieran persuadido á mudar de vida. Daba vueltas en su mente la idea de un *Diccionario de hombres ilustres*, y alguna otra obra de instrucción, cuando, informado de todas estas circunstancias el conde de Cabarrús, á quien el Gobierno acababa de nombrar para una misión diplomática en París, y accediendo á las recomendaciones de don Gaspar Melchor de Jovellanos, no dudó en llevarle de secretario. Desde la capital de Francia mantuvo MORATÍN animada correspondencia con sus amigos de Madrid; en París trató al gran dramático Goldoni, desterrado á la sazón de Venecia, su patria, por consideraciones políticas. Allí permaneció todo el año de 1787, hasta que perdió Cabarrús el favor de la corte de España; y viéndole perseguido y encarcelado, temió, no sin razón, su secretario que aquella persecución le alcanzara también á él; por lo que, dando la vuelta á España, refugióse en casa de un tío suyo y se acogió otra vez al oficio de joyero. Dos años antes, había dado al teatro su primera comedia, *El viejo y la niña*, que por quisquillas y desavenencias de una actriz y, posteriormente, por ambición de otra, no llegó á representarse. Pensó ofrecerla de nuevo, previas algunas correcciones y unos cuantos retoques; pero esta vez el *veto* partió de la Vicaría eclesiástica y la asendereada producción volvió al cartapacio de donde había salido. Acibaró esta contrariedad el carácter de DON LEANDRO, que de suyo no debía tenerle muy bueno, y desahogó la bilis escribiendo: *La derrota de los pedantes*, segunda parte, aunque con distinta forma, de la *Lección poética*, que siete años antes había merecido la benevolencia de la Academia. No la mereció ciertamente la nueva composición de los que se creyeron aludidos, lloviendo sobre ella acerbas críticas. Entonces corría el año de 1789: frisaba MORATÍN en los 30 de su edad y la suerte no se mostraba con él más propicia que á los comienzos. ¿Qué podía prometerse de su pluma, si para darla á conocer tenía que emponzoñarla? Preciso era variar de rumbo y congraciarse la voluntad de los poderosos. Cantó en una *oda* la exaltación al trono de Carlos IV y no obtuvo resultado alguno. Después dirigió al ministro, conde de Floridablanca, un romance pidiéndole un beneficio simple, la gracia de ser abate, y el conde creyó servirle concediéndole una *prestamera de trescientos ducados* en el obispado de Burgos, lo cual, sobre no sacarle de apuros, le imponía la obligación de ordenarse de primera tonsura, como lo hizo. Pero esta mezquina subvención fué un halago de la fortuna y anuncio de mayores prosperidades, porque de allí á poco se alzó con el favor de la corte el célebre don Manuel Godoy, el cual, deseoso de atraerse á los hombres de mérito con el cebo de las mercedes, puso los ojos en MORATÍN, y no contento con conferirle un beneficio en la iglesia de Montero, que rentaba tres mil ducados, le asignó una pensión de seiscientos sobre la mitra de Oviedo. Con la recomendación que le proporcionaba su valimiento, no hubo ya dificultad para que se representase su postergada comedia *El viejo y la niña*, que se estrenó el 22 de Mayo de 1790 y fué recibida con extraordinario aplauso. Libre de este cuidado, se encaminó á la Alcarria, con ánimo de apartarse del bullicio é intrigas de la corte; y allí dió la última mano á *La Comedia nueva ó El café*, galería de retratos muy parecidos á los de los autores que tenían avasallado el gusto del público, y sabrosísima crítica del estado del teatro en aquella época. La obra estuvo á punto de naufragar en la marejada que se levantó contra ella; pero el ingenio, la gracia y la propiedad con que está escrita triunfaron de sus enemigos. Esto acontecía el 7 de Febrero de 1792. En el mismo año, proyectó hacer un viaje por Europa con beneplácito de Godoy. Dirigióse á París; pero en tan mala ocasión, que coincidió su llegada con un suceso horrible: el pueblo sublevado llevaba enarbolada en una pica la cabeza de la princesa de Lamballe. Impensadamente se halló en medio de aquel tumulto, y tal horror le produjo, que sin detenerse un punto más partió á Londres, donde permaneció más de un año. Desde allí pasó á Flandes, recorrió varios puntos de Alemania, y, habiendo obtenido licencia de su protector y un socorro de 30.000 reales para gastos de viaje, por Suiza se encaminó á Bolonia y recorrió los principales Estados de Italia. Durante esta ausencia de cua ro años, tradujo el *Hamlet*, de Shakespeare, con notas y observaciones críticas, que han sido, no sin justicia, muy discutidas, y que prueban más sutileza de escuela que un buen conocimiento del gran dramático inglés; escribió sus *Apuntaciones sueltas de Inglaterra* y el *Viaje de Italia*, que, juntamente con la preciosa colección de sus cartas familiares y algunos otros escritos, publicó bajo el título de *Obras póstumas*, en tres tomos, la Biblioteca Nacional, el año 1867. *El Barón*, *La Mogigata* y *El sí de las niñas*, pertenecen á época posterior. Tan conocidas son de todo el mundo, que basta sólo recordarlas. En igual caso se hallan *La escuela de los maridos* y *El médico á palos*, inimitables arreglos del teatro de Molière. El brillante y merecido éxito que obtuvo *El sí de las niñas*, representada en 1806, despertó nuevamente la saña de sus enemigos, quienes le delataron á la Inquisición. Este golpe dió al traste con todas las esperanzas de nuestro autor, quien, á pesar de tener pensadas tres ó cuatro obras, resolvió abandonar para siempre la carrera de escritor dramático y consagrarse á ilustrar los *Orígenes del teatro español*, como lo realizó hasta donde le fué posible, con no menos solicitud que saber y acierto. Entretanto, hecho Godoy príncipe de la Paz, continuó dispensándole su amistad y su protección. Nombróle secretario de la interpretación de lenguas, cargo que por dos veces desempeñó algún tiempo; vocal de una junta directiva de los teatros, que sirvió y hubo de abandonar, y director de los mismos teatros, nombramiento que no aceptó. La desgracia del favorito no tardó en obligarle á abandonar á España; y á su vuelta de la emigración, se le vió, no sin desagrado, servir á los invasores de su patria, si bien trató, en cuanto le fué posible, de hacer bien á sus compatriotas prisioneros. José Bonaparte le nombró bibliotecario mayor de la que es hoy Biblioteca Nacional. No pasemos adelante; no confundamos el crimen con la desventura, ni la desgracia con la traición. Después de mil desdichas, tantas y tales que llegó un día en que formó la desesperada resolución de dejarse morir de hambre, tuvo, al fin, que alejarse para siempre de su patria. Había adquirido en sus buenos tiempos algunos bienes que, vendidos, formaron un pequeño capital, bastante para ir conllevando la frugalidad de su subsistencia. Aun así, hubiera abreviado la soledad sus días, á no hallar en los brazos de su cariñoso amigo don Manuel Silvela y en el seno de su familia; primero, en Burdeos, y después, en París, amparo, hospitalidad y todo el amor de que

Digitized by Google

estaba necesitada aquella alma que había vivido en el aislamiento. En el año de 1814, dispuso Fernando VII, que en consideración á sus méritos, se le admitiese á purificación y se le devolviesen sus bienes secuestrados; pero MORATÍN, siempre lleno de temores, marchó de nuevo á Francia en 1817. Volvió, sin embargo, en 1820, y fijó su residencia en Barcelona, de donde fué arrojado por la peste; pasó á Burdeos, permaneció allí hasta 1827 y se trasladó luego á París, donde murió el 21 de Junio de 1828. Así lo decía la lápida de su sepulcro. Sus restos fueron traídos á España en 1853 y hoy yacen en la bóveda de la iglesia de San Isidro el Real de Madrid.

Reseña.—La *Comedia Nueva* y *El sí de las niñas* son la corona de los sainetes de don Ramón de la Cruz, y el prólogo de *Marcela ó ¿á cuál de los tres?* Bajo este concepto, DON LEANDRO FERNÁNDEZ MORATÍN merece ser contado entre los ilustres restauradores del inmortal teatro español.

Moratín (NICOLÁS FERNÁNDEZ). Poeta, autor dramático y literato español, padre del anterior, que nació en Madrid en 1737 y murió en 1780. Empezó la reforma del teatro español, que después llevó á término su hijo y para ello publicó tres discursos titulados: *Desengaños al teatro español*, que hicieron una impresión profunda, dando por resultado la prohibición de los autos sacramentales y granjeando á MORATÍN una gran reputación. La Academia de los Arcades de Roma le recibió en su seno, y el embajador de Francia le dispensó amistad particular, así como muchos sabios de la época, con lo cual pudo consolarse de la furibunda oposición que le hacían los partidarios del teatro antiguo. Siempre rehusó admitir destinos, y vivió en modesta medianía, viéndose obligado á concluir la carrera de leyes, que tenía empezada, y á abrir bufete de abogado, si bien la abandonó al poco tiempo, porque se avenía mal con sus inclinaciones literarias. Los últimos años de su vida los dedicó á la educación de su hijo Leandro. Sus principales obras son: *La Petimetra*, comedia; *Lucrecia*, *Ormesinda*, *Guzmán el Bueno*, tragedias; *Diana*, *Las Naves de Hernán Cortés*, poemas.

1. Morato, ta. Adjetivo. Epíteto de los poemas de costumbres.

ETIMOLOGÍA. *Moral 1.*

2. Morato. Masculino. *Química.* Nombre genérico de las sales producidas por la combinación del ácido mórico en las bases.

ETIMOLOGÍA. *Moral 3:* francés, *morate.*

Moratoria. Femenino. *Forense.* Espera que el rey ó sus tribunales concedían para que no se apremiase al deudor a la paga por tiempo determinado.

ETIMOLOGÍA. *Moroso:* catalán, *moratoria;* francés, *moratoire.*

Moratorio, ria. Adjetivo. Que sirve para demorar.

Moravedí. Masculino anticuado. MARAVEDÍ.

Moravedín. Masculino anticuado. MARAVEDÍ.

Moravidí. Masculino anticuado. MARAVEDÍ.

Moravo. Adjetivo. Lo que pertenece á la Moravia, región del Norte del imperio de Austria, que comprende la Silesia austriaca.

Morazo. Masculino aumentativo de moro.

Morbi. Masculino anticuado. MARAVEDÍ.

Morbidez. Femenino. *Pintura y escultura.* Blandura ó suavidad de las carnes de una figura, y la grata undulación de sus contornos. ‖ Suavidad en el tacto.

ETIMOLOGÍA. *Mórbido:* francés, *morbidesse;* italiano, *morbidezza,* blandura y delicadeza de las carnes en una figura.

Morbidil. Masculino anticuado. MARAVEDÍ.

Mórbido, da. Adjetivo. *Medicina.* Lo que padece enfermedad ó la ocasiona. ‖ *Pintura y escultura.* Lo que aparece blando y suave; de modo que si se tentase, se hundiría el dedo.

ETIMOLOGÍA. *Morbo:* latín, *morbidus,* enfermo, malsano; italiano, *morbido:* francés, *morbide.*

Morbífico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Lo que lleva consigo el germen de las enfermedades, ó las ocasiona y produce; y así se dice: *principio* MORBÍFICO; *causas* MORBÍFICAS.

ETIMOLOGÍA. Latín *morbus,* enfermedad, y *facĕre,* hacer: italiano, *morbifico;* francés, *morbifique.*

Morbilloso, sa. Adjetivo. *Medicina.* Epíteto que dan algunos á la calentura que precede al desarrollo del sarampión.

Morbo. Masculino. ENFERMEDAD. ‖ COMICIAL. *Medicina.* EPILEPSIA. ‖ GÁLICO. *Medicina.* BUBAS Ó GÁLICO. ‖ REGIO. *Medicina.* ICTERICIA.

ETIMOLOGÍA. Latín *morbus:* italiano, *morbo:* catalán antiguo, *morb.*

Morboso, sa. Adjetivo. *Medicina.* Enfermo ó lo que causa enfermedad.

ETIMOLOGÍA. *Morbo:* latín, *morbōsus;* italiano, *morboso;* francés, *morbeux;* catalán, *morbós, a.*

Morcajete. Masculino americano. MOLCAJETE.

Morcajo. Masculino. Especie de trigo de inferior calidad que se cultiva en Castilla la Vieja.

Morcella. Femenino. La chispa ó centella que salta del moco del candil, velón, etc.

ETIMOLOGÍA. «La chispa ó centella que salta del moco del candil. Trahe esta voz Covarrubias en su *Tesoro,* y la llama también *Moscella;* y una y otra dice que se dijo de *Muco,* que vale el *Moco.* También la trahe el P. Alcalá y Nebrija en sus *Vocabularios.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Morcilla. Femenino. Tripa de cerdo, carnero ú otro animal, rellena de sangre, condimentada con especias. ‖ La añadidura de palabras ó cláusulas de su invención que hacen los malos comediantes al papel que representan.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *morsellus,* mordedura, pedazo que se arranca; del latín *morsus, ûs,* mordisco: italiano, *morsello;* francés del siglo XII, *morsel;* XIII, *morceau,* forma moderna; picardo, *morcheu;* walón, *moirsai;* provenzal, *morsel, morseus.*—«Tripa del puerco, carnero, ú otro animal, rellena de sangre, guisada y dispuesta antes con especias. Covarrubias juzga se dijo así del latino *Morsus,* que significa bocado, porque se corta ó divide en trozos.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Morcillero, ra. Masculino y femenino. El que hace ó vende morcillas. ‖ Entre comediantes, el que tiene el vicio de añadir palabras ó cláusulas de su invención á las del papel que representa.

Morcillo, lla. Adjetivo que se aplica al caballo ó yegua de color totalmente negro. ‖ Masculino. La parte carnosa del brazo, desde el hombro hasta el codo.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *mus, muris,* el ratón. (MONLAU.)

2. No se comprende cómo el latín *mus, muris,* ha podido dar el español *morcillo.*

3. *Morcillo* representa la forma masculina de *morcilla,* puesto que la morcilla es negra y carnosa, doble significado de morcillo.

Morcón. Masculino. La morcilla hecha del intestino ciego ó parte más gruesa de las tripas del animal. ‖ Familiar. La persona gruesa, pequeña y floja, y también la que es sucia y desaseada.

Morcum *(bajo latín).* Masculino. Tela rayada, tapiz rameado.

ETIMOLOGÍA. Arabe *margōm,* rayado, «tapiz rayado, tela rayada,» del verbo *raqama,* tejer rayas en una tela. (DOZY.)

1. *Margōm* es el participio pasado del verbo anterior. El bajo latín nos presenta las formas siguientes:

2. *Morgome:* «aliphafes vulturinos V, almoçallas *morgomes* VI. (YEPES, *Crónica de la orden de san Benito, V, folio 424.*)

Almoçallas morgones quiere decir: «almohadas de tela rayada ó bordada,» porque el verbo *raqama* significa también bordar.

3. *Morgone:* «et tres mantos, unum ciquilatonem, et duos *morgones.*» *(España Sagrada, XXXVI, LX.)*

4. *Margoniae:* «et unum amitum *margoniae.*» *(Ibid.)*

Según Dozy, *margoniae* representa *margome,* suponiendo que el *ni* debió escribirse sin punto, en cuyo caso sería *m,* y que el diptongo *ae* se pronuncia *e;* cuya interpretación no puede admitirse. El diptongo *ae,* como se escribe ordinariamente en la baja latinidad, marca el genitivo de *morgonia,* cuyo nominativo es *amitum:* «amitum morgoniæ,» «un amito de (genitivo) tela bordada ó rayada.» Por consiguiente, el diptongo *ae* representa *æ,* terminación común á los casos genitivo y dativo análogos.

Digitized by Google

5. *Morcum:* «vestes ecclesiasticas III, dealbas duos, et unum *morcum.*» *(Carta citada por* Santa Rosa.)

Confirman la etimología del sabio Dozy los siguientes datos, con que dicho autor la esclarece.

1.° La habitación de las mujeres está separada de la de los hombres por medio de un tapiz de lana blanco. Si la tela de lana presenta flores entrelazadas, se la llama *morkum.* (Burckhardt, *notes on the Bedouins, 22.)*

2.° Grandes tapices de Trípoli, llamados *margum*, cuyo plural es *maraguim.* (Prax, *Commerce de l'Algérie, 28.)*

3.° *Morgoom*, largo tapiz rayado. (Capitán Lyon, *Travels in Northern Africa, 153.)*

4.° Un pequeño tapiz rayado se llama en árabe *al-mosllī*, *al-marqōm.*

Mordacidad. Femenino. Calidad corrosiva y acre que se halla en los humores y otras cosas. ‖ Aspereza y acrimonia en las frutas por madurar y en algunas substancias, que punza y pica, y como que roe aquello que toca. ‖ Cualidad de lo que es mordaz, en el sentido de agresivo y cáustico. ‖ El hábito de ser mordaz. ‖ Metáfora. Murmuración que hiere ú ofende.

Etimología. *Mordaz:* latín, *mordācitas:* italiano, *mordacità;* francés, *mordacité;* catalán, *mordacitat.*

Mordacilla. Femenino diminutivo de mordaza. ‖ Mordaza con que se castiga la falta de silencio de los novicios en algunas religiones.

Mordante. Masculino. Instrumento de la imprenta, que se reduce á una regla de hierro ó de madera, de un pie de largo y dos dedos de ancho, abierta por medio de su grueso desde el un extremo hasta cerca del otro, y sirve, puesto en el divisorio, para abrazar y asegurar el original por donde se va componiendo, y señalar juntamente con él la línea adonde va llegando la composición.

Etimología. Catalán *mordant:* francés, *mordant, ante;* italiano, *mordente;* del latín *mordens, entis*, participio de presente de *mordēre*, morder, porque el *mordante* marca mordiendo.

Mordato, ta. Masculino y femenino. Nombre que dan los turcos al cristiano que después de haber renegado, vuelve á su primitiva religión.

Mordaz. Adjetivo. Lo que corroe ó tiene acrimonia y actividad corrosiva. ‖ Aspero, picante y acre al gusto ó paladar. ‖ Metáfora. El que usa lenguaje ó estilo agresivo, cáustico. Dícese también del propio lenguaje ó estilo. ‖ Metáfora. Lo que hiere ú ofende con murmuración ó sátira.

Etimología. *Morder:* latín, *mordax, ācis;* catalán, *mordás, sa;* italiano, *mordace.*

Mordaza. Femenino. Instrumento que se pone en la boca para impedir el hablar.

Etimología. *Morder:* catalán, *mordassa.*

Mordazmente. Adverbio de modo. Con mordacidad, acrimonia ó murmuración.

Etimología. *Mordaz* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *mordācĭter;* italiano, *mordacemente;* francés, *mordamment.*

Mordechi. Masculino. Enfermedad, parecida al cólera, que es endémica en las Indias.

Mordechin. Masculino. Enfermedad de las Indias orientales parecida al miserere.

Mordedor, ra. Masculino y femenino. El que muerde. ‖ El que satiriza ó murmura.

Etimología. *Morder:* francés, *mordeur;* italiano, *morditore*, maldiciente, que *muerde* con su mala lengua.

Mordedura. Femenino. La acción de morder ó el daño ocasionado con ella.

Etimología. *Mordedor:* latín, *morsus, mordax;* italiano y provenzal, *morsura:* francés, *morsure.*

Mordela. Femenino. Género de insectos coleópteros heterómeros de antenas filiformes.

Mordelón. Masculino. Tribu de coleópteros traquélidos, cuyo tipo es la mordela.

Mordente. *Música.* Adorno del canto que consiste en una doble apoyadura. Se suele indicar con una especie de saetilla horizontal. ‖ *Música.* Véase Quiebro.

Etimología. Latín *mordente*, ablativo de *mordens, entis*, participio de presente de *mordēre*, morder.

Morder. Activo. Asir y apretar con los dientes alguna cosa clavándolos en ella. ‖ Punzar ó picar. Dícese de los humores y otras cosas que exasperan el tacto ó el gusto. ‖ Asir una cosa á otra, haciendo presa en ella. ‖ Gastar insensiblemente ó poco á poco, quitando ó desfalcando partes muy pequeñas, como hace la lima. ‖ Metáfora. Murmurar ó satirizar, hiriendo y ofendiendo en la fama ó crédito. ‖ una plancha ó lámina. Someterla á la acción del agua fuerte. ‖ la frasqueta. *Imprenta.* Impedir uno ó más bordes de ésta el que se verifique la impresión, por cubrir una parte del molde ó interponerse entre éste y el papel que se ha de imprimir.

Etimología. Sanscrito *mard*, moler: latín, *mordēre;* italiano, *mordere;* francés, *mordre*, forma provenzal; catalán antiguo, *mordre, mórdrer;* moderno, *mossegar.*—«Es del latino *Mordere*, y tiene la anomalía de mudar la *o* en *ue* en algunas personas y tiempos; como: Yo Muerdo; Muerde tú; Muerda aquel.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Mordeximo. Masculino. Mordechi.

Mordicante. Participio activo de mordicar. ‖ *Medicina.* Acre, corrosivo, que causa picazón; y así se dice: *humor* mordicante.

Etimología. *Mordicar:* latín, *mordĭcans, antis*, lo que muerde, pica, punza ó rasca el paladar; italiano, *mordicante;* francés, *mordicant, ante;* catalán, *mordicant.*

Mordicar. Activo. Picar ó punzar como mordiendo.

Etimología. Latín *mordĭcāre*, picar, frecuentativo de *mordēre*, morder: italiano, *mordicare.*

Mordicativo, va. Adjetivo. Lo que mordica ó tiene virtud de mordicar.

Etimología. *Mordicar:* latín, *mordĭcātīvus:* italiano, *mordicativo.*

Mordido, da. Adjetivo metafórico. Menoscabado, escaso, desfalcado. ‖ Que ha sido objeto de una mordedura. ‖ Participio pasivo de morder.

Etimología. *Morder:* latín, *morsus*, participio pasivo de *mordēre*, morder; italiano, *morso;* francés, *mordu;* catalán antiguo, *mordut, da;* moderno, *mossegat, da.*

Mordiente. Participio de presente del verbo morder. ‖ Masculino. La substancia con la cual se preparan las telas, maderas ú otros objetos que se quieren pintar ó teñir. ‖ El agua fuerte con que se muerde una lámina ó plancha para grabarla. ‖ Plural. *Germanía.* Las tijeras.

Etimología. *Mordente:* catalán, *mordent.*—«Cierto betún ó sisa que se hace de varios ingredientes, para tocar ó realzar de oro algunos adornos del temple y fresco.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Mordificación. Femenino. *Medicina.* Escozor que causa alguna cosa corrosiva. ‖ La acción y efecto de mordicar.

Etimología. *Mordicar:* latín, *mordĭcātio*, cólico, retortijón; forma sustantiva abstracta de *mordĭcātus*, participio pasivo de *mordĭcāre*, mordicar; provenzal, *mordicacio;* francés, *mordication;* italiano, *mordicazione.*

Mordihui. Masculino. Insecto. Gorgojo.

Etimología. «Insecto muy pequeño, pardo oscuro, que se cría entre el trigo en los graneros, y pica y muerde, por lo cual se le dió este nombre.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Mordimiento. Masculino. Mordedura.

Etimología. *Morder:* italiano, *mordimiento.*

Mordiscar. Activo. Morder frecuente ó ligeramente, sin hacer presa. ‖ Morder.

Mordisco. Masculino. El acto y efecto de mordiscar. ‖ La mordedura que se hace en el cuerpo vivo sin causar grave lesión. ‖ El pedazo que se saca de alguna cosa, mordiéndola.

Etimología. *Morder:* latín, *mordĭcus*, con los dientes, á mordiscos; forma de *mordĭcāre*, mordicar; esto es, morder repetidamente.

Mordiscón. Masculino aumentativo de mordisco.

Morea. Femenino. *Geografía antigua.* Península que se llamaba antiguamente el Peloponeso, situada en la parte meridional de Grecia.

Etimología. Latín *Mŏrĕa.*

Moreaceo, cea. Adjetivo. Parecido á la morera.

Morel de sal. Masculino. *Pintura.* Cierto color morado carmesí hecho á

Digitized by Google

fuego, que sirve para pintar al fresco.

1. Morena. MURENA.

ETIMOLOGÍA. La forma *morena* es bárbara. Esperamos que la ilustre Academia Española se servirá referirla á *murena,* que es el verdadero vocablo.

2. Morena. Femenino. La hogaza ó pan de la harina muy apurada al cernerla, con lo que sale pan moreno.

ETIMOLOGÍA. *Moreno.*

Morando. Masculino. *Música.* Voz con que se designa la disminución insensible de un sonido hasta apagarse.

ETIMOLOGÍA. *Moroso:* latín, *mŏrāndus,* lo que debe retardarse, gerundio de *mŏrāri,* demorar.

Morenel. Masculino. CARRIEGO.

Morenia. Femenino. Especie de palmera del Perú.

Morenico, ca, llo, lla, to, ta. Adjetivo diminutivo de moreno, na. Se usa regularmente por cariño. ‖ MORENILLO. Masculino. Unos polvos negros de que usan los esquiladores para poner en la herida cuando cortan algo del cuero.

ETIMOLOGÍA. *Moreno:* catalán, *morenet, a.*

Moreno, na. Adjetivo que se aplica al color oscuro que tira á negro. ‖ Hablando del color del cuerpo, el menos claro en las razas blancas. ‖ Se dice del hombre negro, por esquivar la voz negro, que es la que corresponde. ‖ SOBRE ELLO, MORENA. Expresión que declara la resolución de sostener lo que se quiere con todo empeño y á cualquiera costa.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *maurellum,* diminutivo de *maurus,* moro: catalán, *moreno.*—«Que se aplica al color oscuro, que tira á negro. Covarrubias dice se dijo de los moros, porque regularmente tienen este color, ó de la mora, fruto del moral.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Moreno (JOSÉ). Pintor español, que nació en Burgos en 1642 y murió en 1674. Fué discípulo de Francisco de Solís y se distinguió tanto por la corrección del dibujo como por la frescura de las tintas. Entre las obras más notables que dejó, se cita una *Sacra familia,* que existe en el museo de París.

Moreno (RODRIGO). Escultor español del siglo XVI, natural de Granada y discípulo de Machuca. Una de sus mejores obras es un *Crucifijo,* que hizo para el monasterio del Escorial.

Morenofis. Masculino. *Zoología.* Serpiente que se parece á la morena.

ETIMOLOGÍA. *Morena 1* y el griego *óphis,* serpiente; vocablo híbrido.

Morenoide. Adjetivo. *Zoología.* Parecido á la morena.

ETIMOLOGÍA. *Morena 1* y el griego *eĭdos,* forma; vocablo híbrido.

Morenote, ta. Adjetivo aumentativo de moreno.

Móreo, rea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido al moral.

ETIMOLOGÍA. *Moral 3:* francés, *morée.*

Moreota. Sustantivo y adjetivo. Natural ó propio de Morea.

Morer. Neutro anticuado. MORIR.

Morera. Femenino. *Botánica.* Arbol de unos diez y seis á veinte piés de altura, con las hojas de figura de corazón, regularmente cortadas por su margen, y cuyo fruto se conoce con el nombre de mora.

ETIMOLOGÍA. *Mora 2:* catalán, *morera.*

Moreral. Masculino. Sitio plantado de moreras.

Moreria. Femenino. El barrio que se destinaba en algunos pueblos para la habitación de los moros, y también la provincia ó tierras propias de ellos.

ETIMOLOGÍA. *Moro:* catalán, *moreria.*

Moresillo. Masculino diminutivo anticuado de mur. RATONCILLO.

Morezno. Masculino diminutivo anticuado de moro.

Morfa. Femenino. Cuquillo que cubre de tiña los naranjos y limoneros.

Morfeo. *Mitología.* Hijo del Sueño y de la Noche.

ETIMOLOGÍA. Griego Μορφεύς *(Morpheús);* de μορφεύειν *(morpheúein),* crear imágenes; derivado de μορφή *(morphē),* forma: latín, *Morpheūs;* italiano y catalán, *Morfeo;* francés, *Morphée.*

Sentido etimológico. MORFEO se deriva de *morphē,* forma, representación, aludiendo á la prodigiosa verdad con que el sueño representa la imagen de las cosas.

Morfetino, na. Adjetivo. *Química.* Producto que se obtiene tratando la morfina por el peróxido de cobre y por el ácido sulfúrico.

ETIMOLOGÍA. *Morfina:* francés, *morphétine.*

Morfex. Masculino. *Ornitología* Cuervo marino que tiene el pico con dientes como una sierra.

ETIMOLOGÍA. *Forfex.*—«Ave acuática muy grande de cuerpo. Tiene el pico en forma de sierra y muy fuerte. Entra debajo del agua y saca los peces grandes, especialmente las anguilas. Hace su nido junto á los de sus compañeras, en los árboles de las riberas de los ríos, y sustenta sus hijos con peces de ellos. Es muy voraz y tragona, y si está con el vientre lleno y cargado, y ha de volar, por perseguirla el Azor, vomita lo que ha comido, y si no puede vomitar, muere luego. Su estiércol es de tan maligna calidad, que seca los árboles sobre cuyas ramas cae. Cuando comienza á volar apenas se levanta, y lleva gran rato metida la cola en el agua, por lo cual es llamada de algunos *Humúscula.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Mórfico, ca. Adjetivo. *Química.* SALES MÓRFICAS; sales cuya base es la morfina.

ETIMOLOGÍA. *Morfina:* francés, *morphique.*

Morfimetría. Femenino. Arte de medir la forma de un cuerpo.

ETIMOLOGÍA. Griego *morphē,* forma, y *métron,* medida

Morfimétrico, ca. Adjetivo. Relativo á la morfimetría.

Morfina. Femenino. *Química.* Álcali vegetal amargo, que se extrae del opio.

ETIMOLOGÍA. *Morfeo:* italiano y catalán, *morfina;* francés, *morphine.*

Sentido etimológico.—MORFINA se derivó de *Morfeo,* aludiendo al sueño que produce.

Morfo. Masculino. *Zoología.* Género de mariposas de colores muy brillantes.

ETIMOLOGÍA. Griego μορφή *(morphē),* forma, aludiendo á la hermosura de dichas mariposas.

Morfogenia. Femenino. Producción de la forma. ‖ MORFOGENIA MOLECULAR; disposición que afectan las moléculas en un compuesto.

ETIMOLOGÍA. Griego *morphē,* forma, y *gennáo,* yo produzco: francés, *morphogénie.*

Morfologia. Femenino. *Organografía.* Tratado de las diversas formas de que es susceptible la materia, natural ó artificialmente. ‖ Tratado de la conformación exterior de los animales y de las plantas, así como de los diversos cambios que experimenta dicha conformación.

ETIMOLOGÍA. Griego *morphē,* forma, y *lógos,* tratado: francés, *morphologie.*

Morfológico, ca. Adjetivo. Propio de la morfología. ‖ CLASIFICACIÓN MORFOLÓGICA DE LAS LENGUAS; clasificación de las lenguas, según la forma que toman sus raíces.

ETIMOLOGÍA. *Morfología:* francés, *morphologique.*

Mórfosis. Femenino. *Historia natural.* La acción de dar una forma, ó de tomarla; y así se dice que el primer desarrollo de un insecto es su primera MÓRFOSIS.

ETIMOLOGÍA. Griego μόρφωσις *(mórphōsis);* de μορφόω *(morphóō),* yo formo; derivado de *morphē,* forma: francés, *morphose.*

Morfozoario, ria. Adjetivo. *Zoología.* De forma bien determinada.

ETIMOLOGÍA. Griego *morphē,* forma, y *zōárion,* animalejo; de *zōon,* animal: francés, *morphozoaire.*

Morfuromolgio, gia. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene cola de salamandra.

ETIMOLOGÍA. Griego *morphē,* forma; *ourá,* cola, y *molgós,* saco de cuero, de que los naturalistas modernos han formado el nombre griego de la salamandra, por semejanza de forma: μορφή οὐρά μολγός, «cola de forma de saco;» es decir, de salamandra.

Morga. Femenino. ALPECHÍN.

Morganático. Véase MATRIMONIO.

ETIMOLOGÍA. 1. Germánico *morgengabe,* el presente de la mañana, aludiendo á que ese matrimonio debía celebrarse temprano y á que mediaban algunos regalos nupciales. *(Cita de* LITTRÉ.)

2. Godo *maurgjan,* restringir: «matrimonio que se verifica con ciertas restricciones.» (SCHELLER, dudoso.)

3. Germánico *morgen,* mañana: «matrimonio que se celebra á las pri-

Digitized by Google

meras horas del día, casi subrepticio, á diferencia del que se celebra de un modo público, pomposo, solemne.» (LITTRÉ.)

4. *Morgana*, hermana de Artús y discípula de Merlín, célebre encantadora que hace un gran papel en los antiguos libros de caballería: francés, *fée* MORGANA; italiano, *fata* MORGANA, la bruja *Morgana*. (LEGOARANT.)

Forma.—*Morgana*, hechicera: bajo latín, *morganaticum*.

Sentido.—En el matrimonio *morganático* tenían lugar ciertas ceremonias, en que entraba el espíritu de la Edad media, que era el espíritu de la *bruja* MORGANA. Entre otras ritualidades, el marido daba la mano izquierda á su mujer, significando de este modo la superioridad de su rango; por cuyo motivo aquel matrimonio se llamó también «matrimonio de la mano izquierda.» La etimología de Legoarant no se funda en ningún ejemplo de la lengua; pero en tanto que no se demuestre otro origen, no cabe en el método de la derivación separar *Morgana* y *morganaticum*.

Derivación.—Italiano *fata* MORGANA ó francés *fée* MORGANA: bajo latín, *morganaticum: matrimonium ad* MORGANATICAM *contractum*, «matrimonio contraído *á la morganática*;» francés, *morganatique*.

Moribundo, da. Adjetivo. El que está muriendo ó muy cercano á morir.

ETIMOLOGÍA. *Morir:* latín, *mŏrĭbūndus (mori-b-undus)*; italiano, *moribondo:* francés, *moribond;* catalán, *moribundo, a*.

Mórico, ca. Adjetivo. *Química.* ÁCIDO MÓRICO. Ácido hallado en la corteza del moral blanco. Llámasele también moroxálico.

ETIMOLOGÍA. *Morina:* francés, *morique*.

Moriche. Masculino. Palma parecida á la de los dátiles, que abunda en Guayana. Tiene la singularidad de arrojar un arroyo de agua cristalina, resultado de las muchas humedades que chupa de la tierra.

Morido, da. Participio pasivo vulgar de morir. ‖ MUERTO.

Moriego, ga. Adjetivo. Lo que pertenece á moros. Hoy se dice en Aragón TIERRA MORIEGA la que pertenecía á los moros.

Moriforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la forma de una mora. ‖ *Medicina.* Epíteto de los cálculos urinarios formados por el oxalato de cal.

Morigeración. Femenino. Templanza ó moderación en las costumbres y modo de vida.

ETIMOLOGÍA. *Morigerar:* latín, *mōrĭgĕrātio*, complacencia; forma sustantiva abstracta de *mōrĭgĕrātus*, morigerado; italiano, *morigeratezza;* catalán, *morigeració*.

Morigeradamente. Adverbio modal. De un modo morigerado.

Morigerado, da. Adjetivo. El bien criado, el de buenas costumbres.

ETIMOLOGÍA. *Morigerar:* latín, *mōrĭgĕrātus*, participio pasivo de *mōrĭgĕrāre;* italiano, *morigerato;* francés, *morigéné;* provenzal, *morigenat;* catalán, *morigerat, da*.

Morigerador, ra. Adjetivo. Que morigera.

ETIMOLOGÍA. *Morigerar:* latín, *mōrĭgĕrātor*, complaciente; forma activa de *mōrĭgĕrātio*, morigeración.

Morigerar. Activo. Templar ó moderar los excesos de los afectos y acciones. Se usa también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Latín *mōrĭgĕrāri*, acomodarse á la voluntad de otro; de *mos, mōris*, costumbre, y *gerĕre*, llevar: *mōrem-gĕro*, «llevo conmigo la costumbre, la templanza, la complacencia:» catalán, *morigerar;* provenzal, *morigenar;* francés, *morigéner;* italiano, *morigerare*.

Reseña.—1. El latín *mos, mōris*, es una palabra dificultosa que ha desafiado hasta el día de hoy la curiosidad de los eruditos, sin excluir á nuestros ilustrados y laboriosos De Miguel y Morante. En sentir de estos autores, el latín *mos* viene: según unos, de *mŏdus*, modo; según otros, del griego *nómos* (νόμος), ley, principio, regla.

2. Añadamos ahora una conjetura á las anteriores: sanscrito, *mar, mer*, romper, cortar; *miryâ*, porción, límite; lituano y ruso, *miera;* griego, *méros* (μέρος), parte; *moîra* (μοῖρα), porción, grado, clase, suerte, estimación, honra; latín, *mos, mōris*, costumbre, manera, uso, práctica; la ley, el derecho introducido y no escrito; conducta, proceder, naturaleza, antojo, voluntad, capricho. (*Sistemas de* BOPP *y de* GRIMM.)

3. En efecto, no es posible desconocer la afinidad de letra y de sentido entre el griego μοῖρα *(moîra)*, estimación, y el latín *morem*, acusativo de *mos, mōris*, la costumbre; esto es, la estimación moral de nuestras acciones.

Morilla. Femenino. *Botánica.* Especie de hongos terrestres, cuyo sombrerete tiene pequeñas cavidades: es de sabor agradable.

ETIMOLOGÍA. Francés *morille*, forma de *more*, moro, color oscuro, negruzco. (SUMAISE, DÍEZ, LITTRÉ.)

Derivación.—Francés *morille:* inglés, *morel;* antiguo alto alemán, *morhila;* moderno, *Morchel;* sueco, *murkla;* holandés, *morilhe;* picardo, *meroule, merouille*.

Sentido etimológico.—Esta serie no debe confundirse con el bajo latín *morella, maurellum*, del latín *maurus*, moro, sinónimo de negruzco: italiano, *morello;* francés, *morelle;* latín técnico, *solanum nigrum*, de Linneo, y *solanum tuberosum*.

Morillo. Masculino diminutivo de moro. Dícese ordinariamente por desprecio. ‖ El caballete de hierro que se pone en el hogar para sustentar la leña. Son dos generalmente.

ETIMOLOGÍA. *Moro.*—«El muchacho moro. Dícese por desprecio de cualquiera de ellos.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)—«Se llama también el caballete de hierro que se pone en el hogar para sustentar la leña. Díjose así, porque regularmente ponen en ellos unas figurillas como cabezas de moros; ó por estar siempre tiznados y negros como ellos, según siente Covarrubias.» (IDEM.)

Morin. Masculino. Principio colorante del palo amarillo, empleado en la tintorería, que es el *broussonetia tinctoria*. (LEGOARANT.)

ETIMOLOGÍA. *Morina:* francés, *morin*.

Morina. Femenino. Principio cristalizable, blanco amarillento, que se halla en el *morus tinctoria*, de Linneo.

ETIMOLOGÍA. *Mora 2:* francés, *morine*.

Morinda. Femenino. *Botánica.* Género de plantas ecuatoriales, de la familia de las rubiáceas.

ETIMOLOGÍA. Francés *morinde*. (LITTRÉ.)

Moringe. Masculino. *Botánica.* Arbol del Asia.

ETIMOLOGÍA. Árabe *mirnedj* (مرنج), en Golius: latín técnico, MORINGA *oleifera;* francés, *moringe*.

Reseña.—1. Es el *moringe pterigospermo* de Gærner, equivalente al *moringe oleífera* de Lamark y á la *guilandina moringa* de Linneo.

2. El *moringe áptero* de Gærner, oriundo de las Indias orientales, es lo que se llama en las farmacias *been-album*, el cual no se debe confundir con el *been blanco*, á pesar de la identidad de significación.

Moringeas. Femenino plural. *Botánica.* Nombre de una tribu de leguminosas.

ETIMOLOGÍA. *Moringe:* francés, *moringées*.

Moringico, ca. Adjetivo. *Química.* ÁCIDO MORÍNGICO. Acido graso, extraído del aceite de been.

ETIMOLOGÍA. *Moringe:* francés, *moringique*.

Morioplastia. Femenino. *Cirugía.* Arte de reparar quirúrgicamente las partes destruídas de nuestros órganos.

ETIMOLOGÍA. Griego *mórion*, parte, y *plassein*, formar; μόριον πλάσσειν: francés, *morioplastie*.

Morir. Neutro. Acabar ó fenecer la vida. ‖ Metáfora. Fenecer ó acabar del todo cualquier cosa, aunque no sea viviente. ‖ Padecer ó sentir violentamente algún afecto, pasión ú otra cosa; y en este sentido se dice: MORIR de frío, de hambre, de sed, de risa, etc. ‖ Hablando del fuego ó cosa que le pertenece, como la luz ó la llama, vale apagarse ó dejar de arder ó lucir. Usase también como recíproco. ‖ En algunos juegos se dice de los lances ó manos que por no saber quién las gana se dan por no ejecutadas. ‖ En el juego de la oca es dar con los puntos del dado á la casilla donde está pintada la muerte, lo que precisa á volver á empezar el juego aquel que muere. ‖ Cesar alguna cosa en el curso, movimiento ó acción, y así se dice que MUEREN los ríos y la saeta. ‖ CIVILMENTE. Frase. Estar separado al-

Digitized by Google

guno del trato, comercio y sociedad humana, ó imposibilitado de obtenerlos. ‖ COMO UN PERRO. Sin dar señales de arrepentimiento. ‖ SIN SOL, SIN LUZ Y SIN MOSCAS. Abandonado de todos. ‖ Ó QUEDARSE SIN DECIR JESÚS. Frase. MORIR de repente. ‖ VESTIDO. Frase. MORIR violentamente; y así se dice, por tono de amenaza ó de pronóstico: MORIRÁ vestido. ‖ Recíproco. MORIR ó perder la vida. ‖ Entorpecerse ó privarse de sentido algún miembro del cuerpo, como si estuviera muerto. ‖ Ó MORIRSE POR UNA PERSONA Ó COSA. Frase. Amarla en extremo.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *mar, mâr* (म्र मृ), morir: griego μόρος *(móros)*, hado, salida, muerte; latín antiguo, *mŏrīri*, contraído en *mori;* alemán, *morde;* inglés, *murder;* lituano, *mirsztu;* ruso, *morin;* italiano, *morire;* francés, *mourir;* portugués, *morrer;* provenzal, *morir, murir;* catalán, *morir;* burguiñón, *meuri;* walón, *mori;* Berry, *mourer, mouzir;* picardo, *morir.*

Morirse. Recíproco. Dejar de vivir. ‖ Tener pasión por alguna cosa, en cuyo caso rige la preposición *por*, como cuando decimos: MORIRSE *por* el teatro, *por* la caza, *por* las mujeres, *por* el juego; SE MUERE *por* dar chanzas. ‖ Se usa con todas las demás acepciones del neutro.

SINONIMIA. *Artículo primero.*—MORIR, PERECER. Estas palabras se diferencian en que *morir* es acabar la vida desatándose la unión del alma con el cuerpo, y *perecer* es dejar de ser después del padecimiento de cualquier daño, trabajo, fatiga ó molestia de alguna cosa ó persona. *Morir* no supone sino un efecto de una ley invariable por la cual se rige la naturaleza, y *perecer* se aplica en los casos de violencia por un objeto extraño. *Morir* no señala, como *perecer*, una anticipación de la naturaleza, ó una desgracia imprevista.

Morir es dejar de ser. *Perecer* es recibir la muerte. (LÓPEZ PELEGRÍN.)

Artículo segundo.—MORIR, PERECER. *Morir* es dejar de vivir. No supone otra idea que la simple cesación de la vida: *perecer* es morir mal. Supone conflicto, percance.

Morimos de viejos: *perecemos* de hambre.

Se *muere* en la cama, al abrigo de la familia, del cariño, de la amistad: se *perèce* en un calabozo, en un naufragio, en un patíbulo.

El enfermo *muere:* el asesino *perece.*

El hombre nace para *morir;* es su destino: dada cierta combinación de circunstancias desgraciadas, no hay más recurso que *perecer:* es una desdicha, un castigo acaso.

Santa Teresa de Jesús, que es tan hablista como santa, en quien no sabemos qué admirar con más entusiasmo, si el talento ó la santidad, dice:

> Vivo sin vivir en mí,
> Y tan grande vida espero,
> Que *muero* porque no *muero*.

Pongamos en lugar de «*muero* porque no *muero*,» «*perezco* porque no *perezco*,» y diremos el mayor de los despropósitos, puesto que, si algo significasen aquellas palabras, significarían que la santa se hallaba en algún trance, en algún tormento, en algún subterráneo, cuando, por el contrario, se trata de una muerte tan venturosa, que ve en el sepulcro el pasaje para la eterna bienaventuranza.

Hablando Lista del Salvador, en su preciosa oda *La Muerte de Jesús*, dice:

> *Muere:* ¡gemid, humanos!,
> Todos en él pusisteis vuestras manos.

Digamos *perece* en vez de *muere*, y ya no podrá hablarse de Jesús, porque no *perece* el que *muere* para revivir en la eternidad y en la veneración de todos los siglos; no *perece* quien redime al mundo, quien salva al hombre, quien cumple *muriendo* los más altos fines de Dios. Dando á las palabras el espíritu que realmente tienen en nuestra lengua, no *perecen* el santo, el sabio, el héroe; *perecen* los malvados. No *perecen* la fama, la gloria, la virtud, la esperanza y la fe; *perecen* los odios, las envidias, las calumnias, las ambiciones, las pequeñeces y las torpezas. No *perece* Jesús, *perece* quien le sacrifica; *perece* quien le mata.

Y ya que hemos citado dos autoridades, no queremos dejar de citar otra, que nos es tan respetable y tan querida. Cuando el cura, el barbero, el ama y la sobrina celebraron el auto de fe con los libros caballerescos de Don Quijote, dice el cura al maese Nicolás á propósito de la obra *Palmerín de Inglaterra:* «digo, pues, salvo vuestro buen parecer, señor maese Nicolás, que éste y *Amadís de Gaula*, queden libres del fuego, y todos los demás, sin hacer más cala y cata, *perezcan.*» Pongamos *mueran* en lugar de *perezcan*, y resultará una frase absurda, porque no se trataba de que acabasen de buena manera, sino en el fuego que ardía en el corral: más claro, no era cuestión de *morir*, sino de *perecer*, porque *perecer* es *morir* quemado.

Moriscado, da. Adjetivo anticuado. MORUNO.

Morisco, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á los moros. ‖ Masculino. Cualquiera de los moros que al tiempo de la restauración de España se quedaron en ella bautizados.

ETIMOLOGÍA. *Moro:* catalán, *morisch, ca;* francés, *moresque;* italiano, *moresco.*

Moriscos. Masculino plural. «Los moros que al tiempo de la restauración de España se quedaron en ella bautizados; y por haberse hallado después que en lo interior observaban la secta de Mahoma, fueron arrojados en tiempos del rey Don Felipe III.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Morisma. Femenino. La secta de los moros. ‖ Multitud de moros.

ETIMOLOGÍA. *Moro:* catalán, *morisma.*

Morisqueta. Femenino familiar. El ardid ó treta propio de los moros. ‖ Cualquier acción con que se pretende engañar, burlar ó despreciar á otro. ‖ HACER MORISQUETAS. Frase. Ejecutar alguna acción por donde otro se dé por sentido.

Morlaco, ca. Adjetivo. El que afecta tontería ó ignorancia.

Morlán. Masculino. MORLÉS.

Morlés. Masculino. Tela de lino no muy fina. ‖ MORLÉS DE MORLÉS. El lienzo más fino que el morlés, aunque de su misma especie. ‖ Locución familiar con que se da á entender que una cosa se diferencia poco ó nada de otra.

ETIMOLOGÍA. *Morlaix*, ciudad de Bretaña.

Morlón, na. Adjetivo. MORLACO.

Mormiro. Masculino. Especie de pescado del Nilo.

Mormo. Masculino. Pescado del Mediterráneo, del género esparo.

ETIMOLOGÍA. 1. Francés *morme.* Origen desconocido. (LITTRÉ.)

2. El francés *morme*, como nuestro *mormo*, es el latín *mormyr; mormyris*, pez de mar, en Ovidio y Plinio.

3. El latín *mormyr* es el griego μορμύρος *(mormyros).*

Mormones. Masculino plural. *Historia religiosa.* 1. Secta formada en los Estados Unidos en 1827, la cual, más que un cisma caracterizado, es una especie de religión, compuesta de principios de todas las religiones.

2. Un tal José Smith, del Estado de Vermont, conocido como verdadero charlatán, que arregló cierta obra inédita según le convenía, anunció que había descubierto, por indicación de un ángel, una continuación de la *Biblia*, revelación especial de Dios á América.

3. El texto del *Libro de Oro* estaba escrito en láminas de metal y con caracteres misteriosos; pero con ayuda del *urim-thumius*, Smith tradujo el *Libro de Mormón.*

4. Haciendo el papel de profeta, predicó, refirió sus visiones é hizo milagros. Por esto, aunque en 1830 no tenía más que cinco discípulos, los contaba por miles un año después.

5. Tuvo una imprenta, un periódico, una banca, y fundó, en fin, una colonia en Kirkland, Estado de Ohío.

6. Perseguidos por sus vecinos, pues según la feliz expresión de un autor, los santos del último día tienen también sus mártires, los MORMONES emigraron al Estado de Jackson (Missuri), después al de Clay, y, por último, al territorio de Utah, donde fundaron á *Nauvoo;* y donde, cada vez más prudentes, se sometieron á una organización que sirvió para formar una nación verdadera.

7. La muerte trágica de Smith (1844) no impidió el desenvolvimiento de la colonia. Brigham Young, Orson Pratt y John Taylor continuaron con éxito la obra del supuesto profeta.

8. Franqueando las montañas Rocosas (1847), los MORMONES se establecieron á orillas del lago Salado, enviaron misioneros á todas partes, para reclutar prosélitos, y una agencia de

Digitized by Google

emigración, establecida en Liverpool, envía cada año nuevos adictos. Un periódico, *La Estrella de Escandinavia*, se fundó en Dinamarca para propagar allí su doctrina.

9. Es imposible, dicen dos eruditos autores, descubrir un sistema de filosofía en el *galimatías* de las revelaciones de Smith. La doctrina mormónica no ofrece más que una mezcla confusa é indigesta de dogmas tomados de todas las religiones, incluso el islamismo.

10. La poligamia reina entre los MORMONES; y los que la rechazan, se llaman *gladdonistas*. Esto no obstante, han dado pruebas de virtudes que no pueden conciliarse con una conciencia pervertida, tales como el valor, la perseverancia, la paciencia y el amor al trabajo.

11. Los MORMONES rebautizan á los adultos y dan el bautismo por inmersión en agua corriente.

12. Como notas bibliográficas, que debemos al lector erudito, recomendamos acerca de este asunto las siguientes obras: Mayhew, *The Mormons, or the latter day Saint;* Ferris, *Utah and the Mormons* (1853); *Female life amoug the Mormons* (1855); *The prophets or Mormons unveiled* (1855).

Reseña.—Años pasados, se agitó la idea de que fuesen sesenta mil MORMONES á poblar los desiertos que median entre el mar Muerto y la Meca. Acerca de este asunto, se presentaron proposiciones al sultán, quien no aceptó el proyecto por escrúpulos religiosos.

Mormopso. Masculino. *Ornitología.* Género de murciélagos de Java.

ETIMOLOGÍA. Griego μορμώ *(mormō)*, larva, y *ópsis*, vista, aspecto.

Mormorio. Masculino anticuado. MURMURACIÓN.

Mormullo. Masculino. MURMULLO.

«El ruido que se hace hablando, especialmente cuando no se percibe lo que se dice. Dícese también mormíreo y murmíreo. Es del latino *Murmur*, que significa lo mismo.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Mormuración. Femenino. MURMURACIÓN.

Mormurador, ra. Masculino y femenino. MURMURADOR.

Mormurar. Activo. MURMURAR.

Mormullar. Neutro. MURMURAR.

Moro, ra. Adjetivo. El natural de una parte del Africa septentrional frontera á España, donde estaba la antigua provincia de la Mauritania. Usase también como sustantivo. ‖ Lo que pertenece á estos naturales. ‖ Por extensión, el natural de otras regiones donde se sigue la secta de Mahoma, y así se dice los MOROS de Joló. ‖ Familiar. El vino que no tiene agua, en contraposición del que la tiene, que llaman CRISTIANO, porque dicen que está bautizado. ‖ DE PAZ. En el Africa es aquel moro que promete vasallaje al rey, y por cuyo medio se contrata con los demás de Africa. ‖ Metáfora. La persona que tiene disposiciones pacíficas y de quien nada hay que temer ó recelarse. ‖ MOROS VAN, MOROS VIENEN. Locución metafórica que se dice de alguno que, aunque no está enteramente borracho, le falta poco. ‖ Y CRISTIANOS. Plural. Fiesta pública que se ejecuta vistiéndose algunos del traje de moros, y fingiendo lid ó batalla con los cristianos. ‖ HABER MOROS Y CRISTIANOS. Frase metafórica. Haber gran pendencia, riña ó discordia. ‖ A MORO MUERTO, GRAN LANZADA. Refrán con que se hace burla de los que se jactan de su valor cuando ya no hay riesgo. ‖ HAY MOROS EN LA COSTA. Frase con que se recomienda la precaución y cautela. ‖ A MÁS MOROS, MÁS GANANCIA. Expresión tomada de nuestras guerras con los moros, con la cual se desprecian los riesgos, afirmando que á mayor dificultad es mayor la gloria del triunfo.

ETIMOLOGÍA. Griego ἀμαυρός *(amaurós)*, oscuro, ciego, innoble: latín, *maurus*, moro; italiano, *moro*, *mauro;* francés, *maure*, *more;* provenzal, *mor;* catalán, *moro.*

Morocada. Topetada que da el carnero con la cabeza.

ETIMOLOGÍA. *Morueco.*—«El golpe ó tope que da el carnero con la cabeza. Díjose así del nombre *Morueco.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Morocto. Masculino. Especie de piedra con la cual se blanqueaba antiguamente el lino.

ETIMOLOGÍA. *Moroquita.*

Morón. Masculino. Montecillo de tierra.

Moroncho, cha. Adjetivo. MORONDO.

Morondanga. Frase familiar. Mezcla de cosas inútiles y de poca entidad.

ETIMOLOGÍA. *Morondo.*

Morondo, da. Adjetivo. Pelado ó mondado de cabellos ú hojas.

ETIMOLOGÍA. *Mondo.*

Moronia. Femenino. ALBORONÍA.

Moroquita. Femenino. Tierra jabonosa con que antiguamente se blanqueaban las telas.

ETIMOLOGÍA. Griego μόροχθος *(mórochthos)*: latín, *mŏrŏchītes*, forma bárbara; francés, *morochite*, tierra jabonosa que se emplea para limpiar telas.

Morosamente. Adverbio de modo. Con tardanza, dilación ó morosidad.

ETIMOLOGÍA. *Morosa* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *mōrōsè.*

Morosfinge. Femenino. Especie de esfinge que tiene la figura de una oruga.

Morosidad. Femenino. Tardanza ó dilación. ‖ El hábito de detenerse voluntariamente en las cosas. ‖ Delectación voluntaria.

ETIMOLOGÍA. *Moroso:* latín, *mōrōsĭtas;* catalán, *morositat;* italiano, *morosità.*

Morosis. Femenino. *Medicina.* Flegma ó mal humor que causa la pesada circulación de la sangre.

ETIMOLOGÍA. Griego μώρωσις *(mōrōsis)*, ineptitud; de μωρός *(mōrós)*, de inepto.

Moroso, sa. Adjetivo. El que tarda ó se detiene en una cosa, ó en hacer otra que debe; especialmente si la dilación es voluntaria. ‖ Adjetivo. Descuidado, perezoso.

ETIMOLOGÍA. *Morar:* latín, *mŏrōsus;* catalán, *morós, a;* italiano, *moroso.*

Morosofia. Femenino. *Didáctica.* Especie de locura grave, tranquila, como si dijéramos: cuerda.

ETIMOLOGÍA. Griego *mōrós*, loco, y *sophía:* μωρός σοφία: francés, *morosofia.*

Moroxilico. MÓRICO.

Moroxita. Femenino. *Mineralogía.* Cal fosfatada, de un color azul verdoso, que se halla en la Noruega.

ETIMOLOGÍA. Francés *moroxite*, sinónimo etimológico de *moroquita.*

Morquera. Femenino provincial. Tomillo que llaman salsero, segunda especie de ajedrea.

Morra. Femenino. La parte superior y redonda de la cabeza. ‖ Juego vulgar, usado entre la gente baja. Juégase entre dos, que á un mismo tiempo dicen un número que no pase de diez, y señalan con los dedos de la mano; de modo que concurriendo en el número los dedos de las manos de los dos que juegan, el que dijo el número que se forma, gana una piedra. También lo juegan á pares ó nones, que llaman mudo.

ETIMOLOGÍA. *Morro:* catalán *morra.*

Morrada. Femenino. El golpe dado con la cabeza, especialmente cuando topan dos, una con otra.

ETIMOLOGÍA. *Morro:* catalán, *morrada.*

Morral. Masculino. Saquillo ó talego para dar de comer á las bestias cuando caminan. ‖ Entre cazadores, la red ó saco que les sirve para llevar la provisión y para echar la caza que han cogido. ‖ También lo usan los soldados y viandantes. ‖ El zote, grosero é ignorante. ‖ *Marina.* Vela rastrera, de lienzo más fino, que largan los jabeques en la punta del botalón, con vientos flojos, cuando van en popa.

ETIMOLOGÍA. *Morro:* catalán, *morral.*

Morralico, illo, ito. Masculino diminutivo de morral.

ETIMOLOGÍA. *Morral:* catalán, *morralet.*

Morralla. Femenino. El conjunto ó mezcla de cosas inútiles y despreciables. ‖ Los pececillos que salen con el boliche. ‖ Metáfora. Multitud de gente de escaso valer. ‖ BOLICHE.

ETIMOLOGÍA. *Morral.* La primera *morralla* fué sin duda lo que se metía en el *morral.*

Morrer. Neutro anticuado. MORIR.

Morrilla. Femenino provincial. Alcachofa silvestre.

Morrillo. Masculino diminutivo de morro. Dícese regularmente de la piedra ó guijarro redondo, ó de otra cosa que se la parezca. ‖ Parte carnosa que tienen las reses en el cogote, que es dura y muy substanciosa. Por extensión se dice también de los

Digitized by Google

hombres, cuando tienen el pescuezo muy grueso.

Morriña. Femenino. Enfermedad epidémica en los ganados, que causa mucha mortandad. ‖ Tristeza ó melancolía.

Morrión. Masculino. Armadura de la parte superior de la cabeza, hecha en forma del casco de ella, y que en lo alto suele tener algún plumaje ó adorno. ‖ *Cetrería.* Mal de las aves de altanería, llamado vahido y vértigo en los hombres.

Etimología. Español *morro*, cabeza: catalán, *morrió;* francés, *morrion;* portugués, *morrião:* italiano, *morione.* (Roullin. Littré.)

Morro, rra. Adjetivo que se aplica al gato, que forma cierto ruido ó murmullo cuando le acarician, etc. ‖ Masculino. Cualquier cosa redonda, cuya figura sea semejante á la de la cabeza, como el morro de la pistola, el monte ó peñasco pequeño y redondo y los guijarros pelados y redondos. ‖ El monte ó peñasco escarpado que sirve de marca á los navegantes en la costa. ‖ El bezo, especialmente grueso y sobresaliente, de los labios. ‖ Andar al morro ó la morra. Frase metafórica. Andar á golpes. ‖ Jugar al morro con alguno. Frase metafórica. Engañarle, no cumpliendo lo que se le promete.

Etimología. *Morro:* latín, *morsus*, forma de *mordēre*, morder. *Morro* quiere decir hocico, el órgano con que se *muerde*, como lo demuestra la palabra *morral*, en donde la caballería mete el *morro*, y *morrión*, armadura de la cabeza, parte principal del *morro;* del mismo modo que el catalán *morrallas*, cabestro.

Morrocoy. Masculino. Especie de embarcación grande. ‖ Icotea, cuadrúpedo.

Morrón. Masculino. Cuerda con un mixto en uno de sus extremos, por medio del cual pueda encenderse con prontitud.

Etimología. *Morro:* aludiendo al extremo que tiene la forma de hocico.

Morroncho, cha. Adjetivo. Provincial Murcia. Manso.

Morrongo, ga. Masculino y femenino. Minino, na.

Morroño. Masculino y femenino familiar. Morrongo.

Morrudo, da. Adjetivo. Lo que es morro ó redondo. ‖ Bezudo, hocicudo.

Etimología. *Morro:* catalán, *morrut, da.*

Morso. Masculino. *Zoología.* Género de mamíferos marinos del mar glacial.

Mortadela. Femenino. Nombre de un salchichón que se hace en Italia, y particularmente, en Bolonia.

Mortaja. Femenino. La vestidura. sábana, ú otra cosa en que se envuelve el cadáver para el sepulcro. ‖ Llaman así los artífices á la muesca.

Etimología. *Muerte:* catalán, *mortalla.*

Mortal. Adjetivo. El que ha de morir y está sujeto á la muerte. ‖ Por antonomasia, el hombre. ‖ Lo que ocasiona ó puede ocasionar la muerte espiritual ó corporal. ‖ Se aplica también á aquellos afectos con que se procura ó desea la muerte de alguno, y así se dice: odio mortal, enemistad mortal. ‖ El que tiene ó está con señas ó apariencias de muerto, y así se dice: quedarse mortal de susto ó de pesadumbre; y del que está muy cercano á morir ó lo parece, se dice que está mortal. ‖ Excesivo en su línea, mucho mayor de lo regular, como de Madrid á Alcalá hay cuatro leguas mortales. ‖ Cierto, seguro. Así decimos: las señas son mortales.

Etimología. *Muerte:* Sanscrito, *martas, martyas;* latín, *mortālis;* italiano, *mortale;* francés, *mortel;* provenzal y catalán, *mortal.*

Sinonimia. *Mortal, mortífero. Mortal* se aplica á todo lo que puede causarnos la muerte; pero obrando en nosotros de un modo pasivo, en virtud de las leyes de nuestra organización. Así decimos: caída *mortal;* puñalada *mortal;* golpes *mortales.* No puede decirse: golpes *mortíferos;* caídas *mortíferas.*

Mortífero es lo que lleva en sí la muerte. Plomo *mortífero,* miasma *mortífero,* pestilencia *mortífera.* No puede decirse: plomo *mortal,* miasmas *mortales.*

Lo *mortal* va en nosotros, está en nuestros órganos.

Lo *mortífero* viene de fuera.

Lo *mortal* no produce lo *mortífero.*

Lo *mortífero* produce lo *mortal.* La bala no es *mortífera,* sino en cuanto me causa la muerte; y no puede causarme la muerte, sino causándome lesiones *mortales.*

De modo que lo *mortífero* está en la bala.

Lo *mortal* está en la lesión.

Mortaldat. Femenino anticuado. Mortandad.

Mortalidad. Femenino. Condición de todos los seres vivientes, sujetos á la muerte. ‖ El cómputo proporcional de defunciones en número de vivientes y en período determinado de tiempo.

Etimología. *Mortal:* latín, *mortālĭtas:* italiano, *mortalità;* francés, *mortalité;* catalán, *mortalitat.*

Mortalísimamente. Adverbio de modo superlativo de mortalmente.

Mortalmente. Adverbio de modo. De muerte. ‖ Con deseo de ella, de modo que la cause espiritual ó corporalmente.

Etimología. *Mortal* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *mortālĭter;* italiano, *mortalmente;* francés, *mortellement;* catalán, *mortalment.*

Mortandad. Femenino. Multitud de muertes causadas por alguna epidemia, peste ó guerra. ‖ Ni mueras en mortandad, ni juegues en Navidad. Refrán que enseña que en tales épocas no se echa de ver quién dichas acciones ejecuta, por lo generales y frecuentes que son.

Etimología. *Muerte:* catalán, *mortaldat.*

Mortario. Masculino anticuado. Mortero.

Morte. Femenino anticuado. Muerte.

Mortecino, na. Adjetivo que se aplica al animal muerto sin violencia ni intento, y á la carne suya. ‖ Bajo, apagado y sin vigor. ‖ Lo que está casi muriendo ó apagándose. ‖ Hacer la mortecina. Frase. Fingirse muerto.

Etimología. *Muerte:* latín, *mortĭcīnus*, muerto naturalmente.

Morter. Masculino anticuado. Mortero ó argamasa.

Morterada. Femenino. La porción de ajo ó salsa que se hace de una vez en el mortero. ‖ *Artillería.* La porción de piedras ú otra cosa semejante que se arroja de una vez en el mortero, artificio militar.

Morterete. *Artillería.* Diminutivo de mortero. ‖ Masculino. Pieza pequeña de artillería, de la cual usaban frecuentemente en las salvas. ‖ Pieza pequeña de hierro, con su fogoncillo, que usan en las festividades, atacándola de pólvora; cuyo disparo imita la salva de artillería. ‖ Pieza de cera hecha en forma de vaso, con su mecha. Se usa para iluminar los altares ó teatros de perspectiva poniéndola en un vaso con agua. ‖ *Artillería.* El agujero en forma de cono truncado inverso y oblicuo, que tienen las cureñas de artillería en las teleras de contera.

Etimología. *Mortero:* catalán, *morteret.*

Morterico, llo, to. Masculino diminutivo de mortero.

Mortero. Masculino. Instrumento redondo y hueco de piedra ó madera, que sirve para machacar en él especias, semillas ó drogas. Algunos se hacen muy grandes y de piedra porosa para pasar ó colar por ellos el agua á fin de purificarla. ‖ Pieza de artillería destinada á proyectar bombas; es de gran calibre y corta longitud, y debe su nombre á la semejanza de su forma con la de un mortero, propiamente dicho. ‖ Argamasa de cal y arena que sirve para dar trabazón á la piedra, ladrillos y demás materiales con que se edifica. ‖ *Marina.* Instrumento de madera que sirve para sacar el agua con la bomba, del tamaño y medida del hueco de ésta, y tiene el asiento plano, en el cual se le hace un taladro ó barreno para que por él despida el agua. ‖ *Blasón.* La insignia que por marca de justicia soberana usan en vez de corona los cancilleres, presidentes y otros ministros que la ejercitan. Su forma es de corona cerrada, pero sin adorno en la parte superior, y no de metal, sino de tela, terciopelo ú otra cosa.

Etimología. Latín *mortārĭum*, por *martārĭum*, simétrico de *martŭlus*, martillo pequeño, de la raíz sanscrita *mar*, moler: catalán, *morter;* provenzal, *mortier*, tomado del francés; burguiñón, *moteg;* walón, *moirtei;* namurés, *morti;* portugués, *morteiro:* italiano, *mortaio, mortajo.* (Littré.)

Digitized by Google

Morteruelo. Masculino diminutivo de mortero. Dícese regularmente de un instrumento que usan los muchachos para diversión, y es una media esferilla hueca, que ponen en la palma de la mano, y la hieren con un bolillo, haciendo varios sones con la compresión del aire y el movimiento de la mano. ‖ Guisado á modo de salsa que se hace de hígado de cerdo machacado y desleído con especias y pan rallado.

Morticinio. Masculino. Carne del animal que se muere naturalmente.

ETIMOLOGÍA. *Mortecino.*

Mortífero, ra. Adjetivo. Lo que ocasiona ó puede ocasionar la muerte.

ETIMOLOGÍA. Latín *mortĭfĕrus*, de *mors, mortis*, la muerte, y *ferre*, llevar: italiano y catalán, *mortífero, a;* francés, *mortifère.*

Mortificación. Femenino. La acción y efecto de mortificar. ‖ Virtud que enseña á moderar las pasiones macerando el cuerpo y reprimiendo la voluntad. Tómase también por cualquiera de los medios que se eligen para conseguir esta virtud. ‖ Aflicción, sinsabor ó desazón que se padece en alguna materia, ó lo que la causa ú ocasiona.

ETIMOLOGÍA. *Mortificar:* latín, *mortificātĭo*, muerte, destrucción; forma sustantiva abstracta de *mortificātus*, mortificado: italiano, *mortificazione;* francés, *mortification;* catalán, *mortificació;* portugués, *mortificação.*

Mortificadamente. Adverbio de modo. Con mortificación.

ETIMOLOGÍA. *Mortificada* y el sufijo adverbial *mente.*

Mortificado, da. Participio pasivo de mortificar. ‖ Adjetivo. Que ha sido objeto de mortificación.

ETIMOLOGÍA. *Mortificar:* latín, *mortificātus*, participio pasivo de *mortificāre;* italiano, *mortificato;* francés, *mortifié;* catalán, *mortificat, da.*

Mortificar. Activo. Quitar la vitalidad ó disminuir el vigor y actividad natural de alguna parte del cuerpo. ‖ Domar las pasiones castigando el cuerpo y refrenando la voluntad. ‖ Afligir, desazonar ó causar pesadumbre ó molestia. Usase también como recíproco en todas acepciones.

ETIMOLOGÍA. Latín *mortificāre;* de *mors, mortis*, la muerte, y *ficāre*, tema frecuentativo de *facĕre*, hacer; «causar lentamente la muerte:» catalán, *mortificar;* francés, *mortifier;* italiano, *mortificare.*

Mortificarse. Recíproco. Castigar el cuerpo para domar las pasiones.

Mortificativo. Adjetivo. Que mortifica ó causa pena.

ETIMOLOGÍA. *Mortificar:* italiano, *mortificativo.*

Mortina. Femenino. Nombre que dan los curtidores á las hojas de mirto y otras plantas que se usan en las tenerías.

Mortumnón. Masculino. Fruta del Perú que emborracha cuando se come demasiada, y puede causar la muerte excitando el sueño.

Mortuorio, ria. Adjetivo. Lo que perteneció ó se refiere al que ha muerto, ó á las honras que por él se hacen, y así llamamos CASA MORTUORIA á aquella en que vivía el difunto. ‖ Masculino. Los preparativos y actos convenientes para enterrar los muertos.

ETIMOLOGÍA. *Muerte:* latín, *mortuārĭus;* italiano, *mortorio;* francés, *mortuaire;* catalán, *mortuori.*

Morueco. Masculino. El carnero padre ó que ha servido para la propagación.

ETIMOLOGÍA. 1. «El carnero padre. Covarrubias dice que se dijo por alusión al ariete, instrumento bélico antiguo con que se batían los muros; y así de muro se dijo *Morueco,* porque estando en celo topan y derriban lo que se les pone delante.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

2. *Moriego*, aludiendo á la poligamia ó lujuria de los moros. (Anónimo.)

Mórula. Femenino anticuado. Tardanza ó detención muy breve.

ETIMOLOGÍA. Latín *mŏrŭla*, corta detención. (SAN AGUSTÍN.)

Moruno, na. Adjetivo. Lo perteneciente á la Mauritania ó á los moros, y así se dice: alfanje MORUNO.

Morusa. Femenino familiar. DINERO.

ETIMOLOGÍA. *Origen desconocido.*— «Lo mismo que dinero. Es voz baja y festiva.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Morvedí. Masculino anticuado. MARAVEDÍ.

Mosa. Femenino. Especie de ciervo grande que se cría en la América.

1. Mosaico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á Moisés.

ETIMOLOGÍA. *Moisés:* francés, *mosaïque;* italiano, *mosaico;* catalán, *mosaich, ca.*

«Orden de arquitectura que no es de los cinco principales. Consta de columnas que suben en forma de llamas, y van haciendo ondas, revolviéndose á manera de espiras. Sus inventores parece debieron ser los judíos, y por eso se llaman estas columnas *Mosaicas* ó Salomónicas, tomando el nombre del legislador Moisés y del Sabio rey Salomón.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

2. Mosaico, ca. Adjetivo. Se aplica á la obra taraceada de piedras de varios colores. Se usa también como sustantivo en la terminación masculina. ‖ Se aplica á la columna que tiene su fuste á manera de caracol.

ETIMOLOGÍA. *Museo:* griego μουσεῖον *(mouseĭon)*, museo y mosaico, porque el primer mosaico fué el pavimento de los museos; latín, *musīvus*, mosaico; *musīvum*, obra mosaica; bajo latín, *mosaicum, musaicum, mosivum, musivum;* italiano, *musaico;* francés, *mosaïque;* provenzal, *mozaic;* catalán, *mosaich.*

Mosaista. Masculino. El artista que se dedica al mosaico.

ETIMOLOGÍA. *Mosaico 2:* francés, *mosaïste.*

Mosca. Femenino. Insecto, del que se conocen varias especies, que se distinguen entre sí por la variedad de color en alguna de las partes de su cuerpo. El más común entre nosotros tiene unas tres líneas de largo, el cuerpo negro cubierto de pelo, con unas rayas poco sensibles en la parte anterior, la cabeza grande, armada de una trompa, con la cual chupa las substancias de que se alimenta; seis piés y dos alas divergentes, y compuestas de pequeños nervios en forma de red. ‖ La abeja. Usase, sobre todo, en plural. ‖ Familiar. El dinero. ‖ El hombre molesto, impertinente y pesado. ‖ Constelación celeste cerca del polo antártico, la misma que otros llaman ABEJA ‖ Metáfora. Desazón picante que inquieta y molesta; y así se dice: Fulano tiene MOSCA; ¿qué MOSCA te ha picado hoy? ‖ Plural familiar. Las chispas que saltan de la lumbre. ‖ Interjección de que se usa para quejarse ó extrañar alguna cosa que pica y molesta. ‖ MOSCA DE BURRO. MOSCA DE MULA. ‖ DE MULA. Insecto de dos á tres líneas de largo. Tiene el cuerpo chato, lustroso y duro; la cabeza de color amarillo; lo restante del cuerpo abigarrado de amarillo y pardo, y dos alas transparentes y puestas en forma de cruz. ‖ EN LECHE. Apodo que se da regularmente á la mujer morena que está vestida de blanco. ‖ MUERTA. Apodo que se aplica al que es al parecer de ánimo ó genio apagado; pero no pierde la ocasión de su provecho, ó no deja de explicarse en lo que siente. ‖ MOSCAS BLANCAS. Llaman así á los copos de nieve que vienen cayendo por el aire. ‖ ARAMOS, DIJO LA MOSCA AL BUEY. Refrán que se aplica á los que se jactan de la participación que tienen en el trabajo de alguna cosa cuando en realidad poca ó ninguna les corresponde. ‖ CAZAR MOSCAS. Frase metafórica y familiar. Ocuparse en cosas inútiles ó vanas. ‖ MÁS MOSCAS SE COGEN CON MIEL QUE NO CON HIEL. Refrán que enseña que la dulzura y la indulgencia son los mejores medios de atraerse las voluntades. ‖ PARAR MOSCAS Ó VIENTO. Frase metafórica. Estar embelesado ó sin hacer nada con la boca abierta. ‖ PICARLE Á UNO LA MOSCA. Frase metafórica. Sentir alguno ó venirle á la memoria alguna especie que le inquieta, desazona y molesta. ‖ SACUDIRSE LAS MOSCAS. Frase metafórica. MOSQUEARSE. ‖ MANDAR Ó ENVIAR Á FREIR MOSCAS. Frase familiar. Enviar á paseo.

ETIMOLOGÍA. 1. Sanscrito मक्ष *(maç)*, zumbar; *maças, maksikâ*, mosca, mosquito; griego μυῖσκη *(myĭskē)*, mosquilla, diminutivo de μυῖα *(myĭa)*, mosca: latín, *musca:* alemán, *Mücke:* lituano, *mussē;* inglés, *midge;* ruso, *mucha;* italiano, provenzal y catalán, *mosca;* francés del siglo XII, *musche (Lib. psalm. 156);* moderno, *mouche;* walón, *mohe;* namurés, *moche;* Hainaut, *mouque;* picardo, *mouke;* burguiñón, *mousque;* normando, *mouque.*

Moscada. Adjetivo. NUEZ MOSCADA.

ETIMOLOGÍA. Latín *muscum*, almizcle: bajo latín, *muschātus;* catalán,

Digitized by Google

moscada; ginebrino, *muscate;* francés, *muscade.*

Moscarda. Femenino. Especie de mosca de cuatro á cinco líneas de largo, que se distingue de la común por tener la extremidad de su cuerpo de color rojo, y una mancha dorada en la parte anterior de la cabeza. Es menos ágil para el vuelo y se alimenta principalmente de carne muerta. ‖ Provenzal. La cresa ó los huevecillos que pone la reina de las abejas.

Moscardear. Neutro provenzal. Poner la reina de las abejas la cresa ó moscarda en los alvéolos.

Moscardo. MOSCARDÓN.

Moscardón. Masculino. Especie de moscarda grande. ‖ AVISPÓN. ‖ Metáfora. El hombre impertinente que molesta con pesadez y picardía; y así se dice: ¡qué MOSCARDÓN! ¡vaya un MOSCARDÓN! ¡cuidado si es MOSCARDÓN! ¡mal hayan los MOSCARDONES!

ETIMOLOGÍA. *Moscarda:* catalán antiguo, *moscayó,* tábano.

Moscareta. Femenino. Ave de unas seis pulgadas de largo, de color negruzco, con la pechuga encarnada, y la rabadilla, los costados del cuello y una mancha en las alas, de color blanco. Habita en las rocas y peñascos; es de vuelo corto; se alimenta de insectos y está en continuo movimiento.

ETIMOLOGÍA. *Mosca.*

Moscaria. Femenino. *Botánica.* Género de plantas chicoriáceas de Chile. ‖ Planta que huele á almizcle y crece en un desierto inmediato á Alejandría.

ETIMOLOGÍA. Latín *muscārĭus,* lo perteneciente á las moscas.

Moscatel. Adjetivo que se aplica á cierta casta de uva blanca ó morada, de grano redondo y muy liso y de gusto sumamente dulce. Aplícase también al viñedo que la produce y al vino que se hace de ella. Se usa también como sustantivo. ‖ El hombre pesado é importuno. ‖ En algunas provincias, el zagalón.

ETIMOLOGÍA. *Moscada:* latín, *muscum,* almizcle; bajo latín, *muscātus;* italiano, *moscadello;* francés, *muscat;* catalán, *moscat, moscatell.*

Moscella. Femenino. MORCELLA.

Mosco. Masculino. *Botánica.* Especie de planta que exhala olor de almizcle.

ETIMOLOGÍA. *Musco.*

Moscón. Masculino. Especie de mosca, que se diferencia de la común en ser de línea y media á dos mayor que ella, y en tener las alas manchadas de rojo. ‖ Metáfora. El hombre que con porfía y astucia logra lo que desea, afectando ignorancia.

Moscovia. Femenino. *Geografía.* Territorio el más oriental de Europa, que comprende lo que se llama *Grande Rusia.*

ETIMOLOGÍA. Ruso *Moskowa:* latín, *Moscŏvĭa;* catalán, *Moscovia;* francés, *Moscovie;* italiano, *Moscovia.*

Moscovita. Adjetivo. Natural de Moscovia. ‖ Lo perteneciente á ella ó al imperio ruso, que toma este nombre de su antigua capital Moscow.

ETIMOLOGÍA. *Moscovia:* latín, *moscŏvĭtæ,* los moscovitas; italiano y catalán, *moscovita;* francés, *moscovite.*

Moscovitico, ca. Adjetivo. Lo que se refiere al carácter propio del moscovita, ó le es propio.

ETIMOLOGÍA. *Moscovia:* catalán, *moscovítich, ca.*

Mosén. Masculino. Título de la nobleza de segunda clase en la corona de Aragón. Hoy suele darse á los eclesiásticos únicamente; y en especial, si no son doctores ó prebendados.

ETIMOLOGÍA. Francés *monsieur;* de *mon,* mi, y *sieur,* contracción de *seigneur,* señor: «mi señor ó señor mío.»

Reseña.—MOSÉN ó MOSSÉN. Eufonización árabe de *Mi-Señor.* Título de nobleza de segunda clase en la antigua *corona de Aragón.* Hoy suele darse á los eclesiásticos únicamente, y en especial, si no son doctores ó prebendados. (MONLAU.)

Moslemita. Masculino. Nombre que daban en Egipto á los hebreos y cristianos que hacían profesión del mahometanismo.

ETIMOLOGÍA. Arabe *moslimy,* en Quatremère y Defrémery.

Moso. Masculino. Cuerda de esparto crudo que se emplea en la pesca del congrio.

Mososauro. *Zoología.* Gran lagarto fósil, del cual no se conocen más que algunos restos.

Mosqueado, da. Adjetivo. Lo que está sembrado de pintas.

Mosqueador. Masculino. Instrumento, especie de abanico para espantar ó ahuyentar las moscas. ‖ Familiar. La cola de las bestias ó ganado vacuno.

Mosquear. Activo. Espantar ó ahuyentar las moscas. ‖ Metáfora. Responder y redargüir resentido y como picado de alguna especie. ‖ Azotar, vapulear. ‖ Recíproco. Apartar de sí violentamente los embarazos ó estorbos. ‖ Resentirse uno por el dicho de otro, creyendo que lo profirió para ofenderle.

ETIMOLOGÍA. *Mosca:* picardo, *emouker;* francés, *émoucher,* compuesto de *e,* por *ex,* fuera, y *moucher,* forma verbal de *mouche,* mosca.

Mosquearse. Recíproco. Librarse de estorbos.

Mosqueo. Masculino. El acto de ojear ó espantar las moscas.

Mosquero. Masculino. Un ramo ó haz de hierba ó conjunto de tiras de papel que se ata á un palo para espantar las moscas, ó que se cuelga del techo para recogerlas y darles fuego.

ETIMOLOGÍA. *Mosca:* catalán, *mosquer;* latín, *moscārium.*

Mosqueruela. Adjetivo. Especie de pera así llamada, y también almizcleña, que es enteramente redonda, de pulgada y media de diámetro, de color rojo, de carne granujienta y de gusto dulce; tiene el pezón igual y como enclavado en ella.

ETIMOLOGÍA. *Mosco,* almizcle.

Mosqueta. Femenino. Especie de rosa que echa los tallos hasta la altura de diez ó doce piés, y tiene las hojas compuestas de otras lustrosas, ovaladas, de un verde claro, y las flores blancas.

ETIMOLOGÍA. *Mosquete,* por semejanza de forma: catalán, *mosqueta.*

Mosquetazo. Masculino. El tiro del mosquete.

ETIMOLOGÍA. *Mosquete:* francés, *mousquetade;* italiano, *moschettata;* catalán, *mosquetada.*

Mosquete. Masculino. Arma de fuego usada antiguamente. Era mucho más larga y de mayor calibre que el fusil actual, y para dispararla se usaba de una horquilla, en que se afirmaba. ‖ *Marina.* Cada uno de los palos que asientan sobre la madre de crujía.

ETIMOLOGÍA. Latín *musca,* mosca: bajo latín, *muscetas;* italiano, *moschetto;* francés del siglo XVI, *mosquet, mousquette;* moderno, *mousquet;* catalán, *mosquet.*

1. El francés *mousquet* es simétrico de *émouchet,* compuesto de una *e* epentética y de *mouchet* (forma diminutiva de *mouche,* mosca), que es el walón *mohet,* pájaro de presa, y *mohé,* gavilán: namurés, *moché;* ruchi, *mouquè.*

2. «Nadie ignora que el nombre de los animales ha sido aplicado muchas veces á designar las armas y máquinas de guerra, como vemos en *serpentina,* de serpiente; en *culebrina,* de culebra, y en el francés *fauconneux,* de *faucon,* halcón.» (LITTRÉ.)

3. Los pueblos cristianos heredaron esa costumbre de los gentiles, puesto que el *ariete* del paganismo no es más que el latín *arĭes, arietis,* el carnero, signo del zodíaco.—«Escopeta mayor y más ancha que las ordinarias, y de mucho mayor peso, que llega regularmente á veinticinco libras, por ser doble en su fábrica; y para dispararla se usa de una orquilla en que se afirma. Covarrubias dice se llamó así por ser invención (á lo que entiende) de los moscovitas; pero más verosímil es venga del *Muscheta* de la baja latinidad, que era una máquina antigua que servía para arrojar piedras ó dardos.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)—«Le llaman en la náutica los palos que asientan sobre la madre de crujía, y los macarrones que están sobre la borda al andar de la falca, sobre los cuales se tiende la jareta de cabos.» *(Vocabulario marítimo de Sevilla.)*

Mosqueteado, da. Adjetivo. GOTEADO.

Mosquetear. Neutro americano. Asistir como uno de los espectadores que componen la mosquetería de los bailes.

Mosquetería. Femenino. La tropa formada de soldados mosqueteros. ‖ Llamaban así en los corrales ó coliseos de comedias al conjunto de los que estaban en el patio para verlas.

ETIMOLOGÍA. *Mosquete:* catalán, *mosqueteria;* francés, *mousqueterie;* italiano, *moschetteria.*

Mosqueteril. Adjetivo familiar.

Digitized by Google

Lo que pertenece á la mosquetería, y se aplica á la de los coliseos.

Mosquetero. Masculino. El soldado que servía con mosquete. ‖ En los coliseos de comedias era el que las veía en el patio.

ETIMOLOGÍA. *Mosquete:* catalán, *mosqueter;* francés, *mousquetaire;* italiano, *moschettiere.*

Mosquil. Adjetivo. Lo que toca ó pertenece á la mosca.

Mosquilón. Masculino anticuado. MOSCÓN, MARRULLERO.

Mosquino, na. Adjetivo. MOSQUIL.

ETIMOLOGÍA. *Mosquil:* italiano, *moschino.*

Mosquita. Femenino diminutivo de mosca. ‖ Pajarito de la Cerdeña en cuyo nido suele el cuco poner uno de sus huevos. ‖ MOSQUITA MUERTA. Véase MOSCA MUERTA.

Mosquitero, ra. Masculino y femenino. Pabellón ó colgadura de cama hecha de gasa, para impedir que entren á molestar los mosquitos.

ETIMOLOGÍA. *Mosquito:* catalán, *mosquitera.*

Mosquito. Masculino. Insecto de tres á cuatro milímetros de largo: tiene el cuerpo cilíndrico y cubierto de pelo; la cabeza armada de dos antenas y dos palpos largos y semejantes á unas plumas, y en medio de ellos una trompa, con la que chupa el alimento de que se mantiene; seis piés sumamente largos y compuestos de varias articulaciones, y dos alas transparentes. Se mantiene chupando la sangre de los animales, á quienes molesta con sus picaduras y zumbido. ‖ MOSQUITO DE BODEGA. Familiar. El que acude frecuentemente á la taberna.

ETIMOLOGÍA. *Mosca:* catalán, *mosquit;* francés, *moustique,* forma inversa de nuestro vocablo.

Mossén. MOSÉN.

Mostacera. Femenino. El tarro ó frasco en que se prepara y sirve la mostaza para la mesa.

Mostacero. Véase MOSTACERA.

Mostacilla. Femenino diminutivo de mostaza, por munición. ‖ Munición muy menuda que usan los cazadores para matar pájaros y animales de muy poca resistencia. ‖ Abalorio.

Mostacho. Masculino. BIGOTE. ‖ La mancha ó chafarrinada en el rostro. ‖ *Marina.* Cada uno de los cabos gruesos con que se asegura el bauprés á una y otra banda.

ETIMOLOGÍA. Griego μύστακ *(mystax, mústax):* albanés, *mustakes;* italiano, *mostaccio;* francés, *moustache;* catalán, *mostatxo.*

Reseña.—La forma *Myflax*, que trae la Academia, no es etimológica.—«Lo mismo que bigote. Díjose de la voz griega *Myflax*, ó *Myflazo*, que significa el labio superior.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Mostachón. Masculino. Pasta de mazapán, dura, compuesta de almendra, azúcar y especia. Su figura es por lo común redonda, á manera de bollitos.

ETIMOLOGÍA. Catalán *mostatxoni.*—«Es voz italiana.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Mostachoso, sa. Adjetivo. Adornado de mostachos.

ETIMOLOGÍA. *Mostacho:* catalán, *mostatxut, da.*

Mostajo. Masculino. *Botánica.* Planta de tallo liso y ramoso que crece hasta la altura de tres piés, y está poblada de hojas grandes, recortadas por sus bordes y algo ásperas. Las flores son pequeñas y amarillas y nacen en la extremidad de los ramos, y el fruto es una vaina pequeña que contiene varias semillas.

Mostaza. Femenino. *Botánica.* Planta de flores pequeñas que tiene cuatro hojuelas en forma de cruz, muy angostas por abajo, el cáliz muy abierto, cuatro glándulas en el asiento, y por fruto una vaina larga que termina en un cuernecillo. ‖ La semilla de la planta del mismo nombre. Es redonda, de media línea de diámetro, de color prieto y de gusto picante. ‖ Salsa que se hace de la simiente de este nombre, preparada de diversas maneras. ‖ Llaman así los cazadores á la munición muy menuda. ‖ SILVESTRE. Especie de planta muy común en los campos, diferente de la negra y blanca del uso general, pero de virtudes muy aproximadas. ‖ HACER LA MOSTAZA. Frase que usan los muchachos, y vale hacer salir sangre de las narices uno á otro cuando andan á puñadas. ‖ SUBIRSE LA MOSTAZA Á LAS NARICES. Frase. Enojarse, irritarse.

ETIMOLOGÍA. Latín *mostum,* mosto, base de la *mostaza:* italiano, portugués y provenzal, *mostarda;* francés, *moutarde;* catalán, *mostassa, mostalla;* burguiñón, *moutade;* walón, *mostîde;* Hainaut, *moustage.*—«Covarrubias dice se llamó así porque comenzó á usarse con mosto para las salsas.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Mostazo. Masculino. MOSTAZA, por la planta. ‖ El mosto fuerte y pegajoso.

Mostear. Neutro. Arrojar ó destilar las uvas el mosto. ‖ Llevar ó echar el mosto en las tinajas ó cubas. ‖ Echar ó mezclar algún mosto en el vino añejo, que más frecuentemente se dice REMOSTAR. Alguna vez suele usarse como recíproco.

Mostearse. Recíproco. Maltratarse la uva una con otra y reventarse antes de llegar al lagar.

Mostela. Femenino. Provincial. La gavilla de sarmientos.

ETIMOLOGÍA. *Mosto,* aludiendo á la vid.

Mostelera. Femenino. El lugar ó sitio donde se guardan ó hacinan las mostelas ó gavillas de sarmientos.

Mostén. Adjetivo. PREMOSTRATENSE.

Mostense. Adjetivo familiar. PREMOSTRATENSE.

Mostillo. Masculino. Masa hecha con mosto y especias de que después se forman unas tortitas ó trozos. En algunas partes se hace con harina y varias frutas. ‖ Salsa que se hace de mosto y mostaza.

Mosto. Masculino. El zumo exprimido de la uva antes de cocer y hacerse vino. ‖ AGUSTÍN. Género de masa que se hace con mosto, harina y toda especie fina, y también se suelen echar unos pedacitos de pimiento colorado; lo que batido muy bien y puesto á cocer, se reduce á pasta.

ETIMOLOGÍA. Latín *mustus,* nuevo; *mustum,* el zumo de la uva antes de fermentar y hacerse vino: provenzal y catalán, *most;* francés del siglo XIII, *moust;* moderno, *moût;* italiano, *mosto.*

Mostra. Femenino anticuado. PRUEBA.

Mostrable. Adjetivo. Lo que se puede mostrar.

ETIMOLOGÍA. *Mostrar:* catalán, *mostrable;* francés, *montrable;* italiano, *montrabile,* del latín *monstrābĭlis,* forma adjetiva de *monstrāre,* mostrar.

Mostrado, da. Adjetivo. Hecho, acostumbrado ó habituado á alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Mostrar:* latín, *monstrātus,* participio pasivo de *monstrāre;* italiano, *mostrato;* francés del siglo X, *mostret;* moderno, *montré;* catalán, *mostrat, da.*

Mostrador, ra. Masculino y femenino. El que muestra. ‖ Masculino. La mesa ó tablero que hay para presentar los géneros en las tiendas. ‖ El índice ó gnomon del reloj.

ETIMOLOGÍA. *Mostrar:* latín, *monstrātor,* el que muestra, forma agente de *monstrātio,* muestra; italiano, *mostratore, mostratrice;* catalán, *mostrador.*

Mostranquero. Masculino anticuado. MOSTRENQUERA.

Mostranza. Femenino anticuado. MUESTRA.

Mostrar. Activo. Manifestar ó exponer á la vista alguna cosa, enseñarla ó señalarla para que se vea. ‖ Metáfora. Explicar, dar á conocer alguna cosa ó convencer de su certidumbre. ‖ Hacer patente un afecto real ó simulado. ‖ Dar á entender ó conocer con las acciones alguna calidad del ánimo, como: MOSTRAR valor, MOSTRAR liberalidad. ‖ Recíproco. Portarse correspondientemente á su oficio, dignidad ó calidad, ó darse á conocer de alguna manera; como: MOSTRARSE amigo, príncipe, etc.

ETIMOLOGÍA. Latín *monstrāre,* síncopa de *mŏnestāre,* frecuentativo de *mŏnēre,* por *mĕnĕre;* de *mens,* la mente: catalán y provenzal, *mostrar;* walón, *mostre;* Berry, *boutrer;* Hainaut, *moustrer, moutre;* francés del siglo X, *mustrer:* XII, *monstrer;* moderno, *montrer;* italiano, *mostrare.*

Mostrarse. Recíproco. Ponerse á la vista. ‖ Portarse, proceder. ‖ Manifestarse de algún modo.

Mostrenco, ca. Adjetivo que se aplica á la alhaja ó bienes que no tienen dueño conocido, y por eso pertenecen al Estado. ‖ Metáfora. El que no tiene casa ni hogar, ni señor ó amo conocido. ‖ El ignorante ó tardo en el discurrir ó aprender. ‖ Provincial. El sujeto que está muy gordo y pesado.

Digitized by Google

Etimología. 1. Se dice *mostrenco* cualquiera res que se ha perdido y no le parece dueño. Estos tales *mostrencos*, pasado un año y un día, son del rey, ó de los conventos y personas que tienen privilegios. Sólo es de advertir que cuando hallan la tal res, deben publicarla y pregonarla, tomándolo por testimonio. Y así del verbo *monstrare*, que es enseñar y manifestar, se dijo *mostrenco*, por haberse manifestado. (Covarrubias.)

2. *Mesta*, feria de pastores, como *menstrua*, que es cosa de cada mes, porque cada mes se celebraba; y de aquí *Mestruengo*, lo que es de la tal feria, que hoy decimos *Mostrenco*. (Rosal.)

3. Antonio de Lebrija llama al *mostrenco Mestengo*, por cuanto pertenecía á la *Mesta*, y sus leyes disponían de la res perdida. (Monlau.)

4. La forma *mestengo*, en significación de *mostrenco*, decide la cuestión en favor de la etimología de Rosal. No es posible desconocer la simetría radical de las siguientes voces: *mesta*, *mestengo*, *mestruengo*, *mostrenco*.

Mostrenquero. Masculino anticuado. Pregonero.

Mostro. Masculino anticuado. Monstruo.

Mota. Femenino. Nudillo ó granillo que se forma en el paño, y se le quita ó corta con unas pinzas ó tijeras. ‖ Partícula de hilo ú otra cosa semejante, que se pega á los vestidos y otras partes. ‖ Metáfora. El defecto muy ligero ó de poca entidad que se halla en las cosas inmateriales. ‖ El ribazo ó linde de tierra alto con que se detiene el agua ó se cierra un campo. ‖ Quitamotas. Masculino familiar. El adulador servilmente oficioso.

Etimología. Irlandés *mote:* provenzal y catalán, *mota;* Berry, *moutte;* francés, *motte;* italiano, *motia.* (Fray Michel.)

Reseña.—La etimología de Covarrubias no es aceptable.—«Nudillo ó granillo que se forma en el paño y se quita ó corta dél para perfeccionarle, con unas pinzas ó tijeras. Covarrubias dice que viene del latino *Motus*, por la facilidad con que es movida.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Motacén. Masculino. Provincial Aragón. Almotacén.

Motacila. Femenino. «Ave pequeña, llamada por otro nombre Aguzanieve y Motocita. Trahe esta voz Covarrubias en su *Tesoro* en la palabra *Mota.*» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Motacilla. Femenino. Ave. Aguzanieve. Motacila.

Etimología. Latín *mŏtăcilla:* francés, *motacile.*

Motacismo. Mitacismo.

Etimología. La forma *motacismo*, que traen algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Motaquí. Masculino. Palma del Perú, que es muy útil á la gente pobre de la provincia de Santa Cruz de la Sierra, pues de su corazón saca harina para hacer pan, come en ensalada su cogollo y las hojas le sirven de tejas para cubrir sus chozas.

Motar. Activo. *Germanía.* Hurtar.

Mote. Masculino. Sentencia breve, que incluye algún secreto ó misterio que necesita explicación. Dícese especialmente del que llevaban como empresa los antiguos caballeros en las justas y torneos. ‖ Apodo.

Etimología. Latín *mutire, muttire*, hablar entre dientes: mutire *nihil audet*, ni á chistar se atreve, en Plauto y Terencio: latín de las glosas, *muttum*, gruñido; bajo latín, *muttum*, nombre, vocablo; italiano, *motto;* napolitano, *mutto;* francés, provenzal y catalán, *mot:* burguiñón, *mô;* portugués, *mote.* El *mote* es el nombre postizo que se añade al nombre de familia.—«Sentencia breve que incluye algún secreto ó misterio, que necesita explicación. Viene de la voz francesa *Mot*, que significa lo mismo, algunas veces.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Moteadura. Femenino. Adorno que se hace moteando.

Motear. Neutro. Esparcir ó salpicar de motas alguna tela, para darle variedad y hermosura.

Etimología. *Mota:* francés, *motter.*

Motejado, da. Participio pasivo de motejar.

Etimología. *Motejar:* catalán, *motejat, da.*

Motejador, ra. Masculino y femenino. El ó la que moteja.

Etimología. *Motejar:* catalán, *motejador, a; motejayre.*

Motejar. Activo. Notar, censurar las acciones de alguno con apodos ó motes.

Etimología. *Mote* y el latín *agĕre*, hacer, «poner *motes:*» catalán, *motejar.*

Motete. Masculino. Breve composición musical para cantar en las iglesias, que regularmente se forma sobre cláusulas de la Escritura.

Etimología. *Mote:* catalán, *motet.*

Motil. Véase Mochil.

Motilador, ra. Masculino. El que motila. ‖ Adjetivo. Epíteto de los instrumentos que sirven para motilar.

Motilar. Activo. Cortar el pelo ó raparle.

Etimología. *Mutilar.*

Motilidad. Femenino. *Fisiología.* Contractilidad; facultad de movernos, á la cual debemos la percepción de movimiento y la de resistencia. (Destutt-Tracy.)

Etimología. *Motor:* francés, *motilité.*

Motilón, na. Adjetivo. Pelón, na. ‖ Masculino familiar. El religioso lego.

Etimología. *Motilar:* catalán, *motilón, na.*—«El religioso lego. Llamóse así por tener cortado el pelo en redondo.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Motín. Masculino. Tumulto, movimiento ó levantamiento del pueblo ú otra multitud contra la autoridad, ó contra quien legítimamente manda ó gobierna. ‖ En la antigua milicia española, la tropa que, desamparando sus compañías por no pagarles el sueldo, reunida en cuerpo nombraba su consejo militar, y un jefe, con el título de electo, y desde un lugar donde solía encerrarse, ponía en contribución á los pueblos circunvecinos para mantenerse.

Etimología. 1. Antiguo francés *meute, muete.* (Díez.)

2. El francés *meute*, como las demás formas del romance, parece estar en relación con el latín *mōtus*, movimiento.

Derivación.—Latín *mōtus:* francés antiguo, *meute, muete;* moderno, *mutin:* catalán, *motí.*

Motivado, da. Participio pasivo de motivar.

Etimología. *Motivar:* catalán, *motivat, da;* francés, *motivé;* italiano, *motivato.*

Motivador, ra. Adjetivo. Que motiva.

Motivar. Activo. Dar causa ó motivo para alguna cosa. ‖ Dar ó explicar la razón ó motivo que se ha tenido para hacer alguna cosa.

Etimología. *Motivo:* catalán, *motivar;* francés, *motiver;* italiano, *motivare.*

Motivo, va. Adjetivo. Lo que mueve ó tiene eficacia ó virtud para mover. ‖ Masculino. Causa ó razón que mueve para alguna cosa. ‖ De su motivo. Modo adverbial. Con resolución ó intención libre y voluntaria. ‖ *Música.* Tema ó asunto de alguna composición.

Etimología. Latín *mōtus*, movimiento; *mōtīvus*, propio para mover: italiano, *motivo;* francés, *motif;* catalán, *motiu.*

Sentido etimológico.—Motivo y *móvil* son la misma palabra de origen.

Moto. Masculino. Palabra italiana que se usa en música para indicar animación.

Etimología. Italiano *moto:* latín, *mōtus*, movimiento.

Motolico, ca, to, ta. Adjetivo. Fácil de ser engañado ó vencido, por ser poco avisado ó falto de experiencia y manejo en lo que se trata. ‖ Vivir de motolito. Frase metafórica. Mantenerse á expensas de otro.

Etimología. *Motolita.*

Motolita. Femenino. Ave. Aguzanieve.

Motolótico, ca. Adjetivo. Motolita.

Motón. Masculino. *Marina.* Garrucha de diversas formas y tamaños, por donde pasan los cabos.

Etimología. *Motor.*

Reseña.—La Academia tomó esta definición del *Vocabulario marítimo de Sevilla.*

Motonería. Femenino. *Marina.* El conjunto de poleas, garruchas ó carrillos por donde corren todos los cabos y jarcias del navío.

Etimología. *Motón.*

Motonero. Masculino. El que hace motones.

Motor, ra. Masculino y femenino. El ó la que mueve física ó moralmente. ‖ El primer motor. Por antonomasia, Dios. ‖ *Anatomía.* Músculos motores. Los que efectúan el movi-

Digitized by Google

miento; y así se dice: *los músculos* MOTORES del brazo, de la pierna. ‖ NERVIOS MOTORES. Nervios de movimiento que se comunican con ciertos músculos, como cuando se dice: el nervio MOTOR externo del ojo.

ETIMOLOGÍA. 1. *Mover:* latín, *mōtor, ōris;* italiano, *motore;* francés, *moteur;* catalán, *motor.*

2. El latín *mōtor* es el sanscrito *mathin*, trabajador: lituano, *metas.* (*Sistemas de* BOPP *y de* GRIMM.)

Motril. Masculino. MOCHIL.

Motriz. Adjetivo. *Psicología.* FUERZA MOTRIZ INTERNA. La fuerza que reside en el alma, mediante la cual gobierna el cuerpo, tratándose de hechos dependientes de la voluntad. La *fuerza* MOTRIZ está limitada por leyes naturales, necesarias al desarrollo y á la conservación de cada organismo, como si fuesen el entendimiento que el Creador ha dado á la materia. Así vemos que la *fuerza* MOTRIZ no alcanza á ninguna de las funciones fisiológicas propias de la existencia de los seres, como la circulación de la sangre, los fenómenos de la digestión ó la actividad de los espíritus animales. ‖ Esta misma limitación existe en el orden moral, y así vemos que nuestra voluntad es nula para alterar la esencia del discurso, de la sensibilidad y del fuero interior. ‖ FUERZA MOTRIZ DE LOS CUERPOS. De esta fuerza, que se confunde con el principio de la vida, sólo sabemos que es una entidad no compuesta de partes. ‖ CAUSA Ó VIRTUD MOTRIZ. La causa que opera el movimiento, en cuyo sentido se dice: «esta atracción, disminuída por la distancia, es precisamente la *virtud* MOTRIZ de Kepler, la cual, como la luz, se debilita á medida que el cuerpo se aleja;» «la noción de los movimientos planetarios es indispensable para avanzar en la investigación de las *causas* MOTRICES. ‖ CAUSA MOTRIZ DEL UNIVERSO. Por antonomasia, el gobierno de la divina Providencia.

ETIMOLOGÍA. *Motor:* catalán, *motrís;* italiano y francés, *motrice.*

Motu proprio ó propio. Expresión latina usada en castellano, que vale por su arbitrio, y sin seguir el orden regular. Se usa como sustantivo hablando de las bulas pontificias y cédulas reales expedidas de este modo. ‖ Modo adverbial. Voluntariamente; de propia, libre y espontánea voluntad.

ETIMOLOGÍA. Latín *motu,* ablativo de *mōtus,* movimiento, y *proprio,* ablativo de *proprius,* propio; «de propio movimiento:» catalán, *motu-propi.*

Moudura. Femenino anticuado. MOVIMIENTO.

Movedizo, za. Adjetivo. Fácil de moverse ó ser movido. ‖ Metáfora. Inconstante ó fácil en mudar dictamen ó intento.

ETIMOLOGÍA. *Mover:* catalán, *movedís, sa.*

Movedor, ra. Masculino y femenino. El ó la que mueve.

Movedura. Femenino anticuado. La acción de mover. ‖ Hablando de las mujeres, ABORTO.

Movente. Participio activo anticuado de mover. Lo que mueve.

Mover. Activo. Hacer que un cuerpo deje el lugar ó espacio que ocupaba, y pase á ocupar otro. Usase también como recíproco, y entonces significa verificarlo por propio impulso. ‖ Por extensión vale menear ó agitar alguna cosa ó parte de algún cuerpo; como MOVER la cabeza. ‖ Metáfora. Dar motivo para alguna cosa, persuadir, inducir ó incitar á ella, y por extensión se dice de los afectos del ánimo que inclinan ó persuaden á hacer alguna cosa. ‖ Causar ú ocasionar. En este sentido se usa con la preposición *á,* como MOVER Á dolor, Á piedad, Á lágrimas. ‖ Alterar, conmover. ‖ Excitar ó dar principio á alguna cosa en lo físico ó en lo moral; como MOVER guerra, MOVER discordia, etc. Se usa también como recíproco. ‖ INSPIRAR; y así se dice: Dios MOVIÓ el corazón de Fulano. etc. ‖ Neutro. *Arquitectura.* Principiar el arco ó la bóveda, empezar á formar su curvatura sobre la cornisa ó imposta. ‖ ABORTAR. ‖ Empezar á echar ó brotar las plantas por la primavera.

ETIMOLOGÍA. 1. Sanscrito *mē,* agitar: latín, *mĕare,* pasar de un punto á otro, moverse, agitarse; *mŏvēre,* mover; catalán, *móurer, móurerse;* provenzal, *mover, movre:* normando, *mouver;* walón, *mower;* francés, *mouvoir;* portugués, *mover;* italiano, *movere.*

2. Según el sistema de Eichoff, la raíz de esta serie es el sanscrito *math,* agitar, mover (मथ्).

SINONIMIA. *Artículo primero.*—MOVER. CONMOVER. El primero es más material que el segundo, y éste, en lo moral, expresa más que el primero.

El movimiento del alma es el precursor de la *conmoción.*

Hay cosas que nos *mueven* á risa, á compasión; mas para que solamente nos *muevan,* es menester que sean causas ligeras, porque cuando son de más gravedad, ya no decimos que nos *mueven,* sino que nos *conmueven.*

Un *movimiento* popular puede ser un motín despreciable; pero una *conmoción* popular, ya es una disposición de ánimos demasiado generalizada.

Si decimos que se *movió* la tierra, limitamos la idea á la materialidad del *movimiento;* pero si decimos que se *conmovió,* no solamente dilatamos este mismo *movimiento,* sino que expresamos el efecto que debió producir en nuestro espíritu.

Sin embargo, en estilo elevado, y principalmente, en la poesía, se usa con frecuencia *mover* por *conmover,* y se dice: «*movido* de dolor. de horror;» «*muévate* á compasión el lastimoso estado á que se ven reducidos estos pueblos...» y lo mismo se ve en aquel soneto tan conocido como bello, que empieza:

«No me *mueve,* mi Dios, para quererte,
El cielo que me tienes prometido.»

(CONDE DE LA CORTINA.)

Artículo segundo.—MOVER, MENEAR. Todo lo que se *menea* se *mueve;* pero no se dice con igual propiedad que todo lo que se *mueve* se *menea,* porque el verbo *mover* supone indeterminadamente cualquier especie de movimiento, y el verbo *menear* supone un movimiento determinado, esto es, el que hace un cuerpo separándose un poco del puesto en que se hallaba, y volviendo inmediatamente hacia él una ó repetidas veces.

Una piedra que cae se *mueve* de arriba á abajo, y no se dirá con propiedad que se *menea* de arriba á abajo. La hoja de un árbol que se *mueve* de un lado á otro, se *menea.* Un pájaro que vuela, se *mueve* en todas direcciones, y *menea* de cuando en cuando sus alas y su cola.

Movemos la cabeza, volviéndola, inclinándola á un lado para evitar un golpe; la *meneamos* para decir que no por señas, *moviéndola* sucesivamente de un lado á otro. (HUERTA.)

Artículo tercero.—MOVER, MENEAR. *Mover* no supone más que movimiento.

Mover los dedos. No podría decirse equivalentemente *menear* los dedos, porque esto supondría artificio.

Menear es *mover* la mano, y siendo la mano un instrumento de nuestra alma, la voz *menear* expresa maña, intención, arte, hasta sabiduría, como se ve en los siguientes versos de nuestro insigne Fray Luis de León:

A la sombra tendido,
De hiedra y lauro eterno coronado,
Presto el atento oído
Al son dulce acordado
Del plectro sabiamente *meneado.*

No puede decirse: sabiamente *movido,* porque el movimiento no es capaz de saber.

El bruto *mueve* la cabeza.

El hombre *menea* el plectro.

Moverse. Recíproco. Ponerse ó estar en movimiento. ‖ Agitarse, mudar de posición. ‖ Conmoverse. ‖ Andar solícito.

Movible. Adjetivo. Lo que por sí puede moverse ó es capaz de recibir movimiento por ajeno impulso. ‖ Metáfora. Variable, voluble. ‖ Por los astrólogos se aplica á cualquiera de los cuatro signos cardinales, Aries, Cáncer, Libra y Capricornio, por hacer en ellos mudanza el tiempo de una estación del año á otra.

ETIMOLOGÍA. *Mover:* italiano, *movibile;* catalán, *movible.*

Movido, da. Participio pasivo de mover.

ETIMOLOGÍA. 1. *Mover:* sanscrito, *mâthas,* agitación; griego, μόθος *(móthos),* pugna, tumulto guerrero; latín, *mōtus;* francés, *mouvu;* catalán, *mogut, da.*

2. Nótese la perfecta identidad del sanscrito *mâthas,* agitación, y del griego *móthos,* pugna.

Moviente. Participio activo de mover. El que mueve. ‖ Adjetivo. *Blasón.* Se dice de cualquiera de las piezas que nacen ó salen del jefe, de los flancos y de la punta del escudo.

Digitized by Google

como si estuvieran pegadas á ellos, y que tiran hacia otro lado.

ETIMOLOGÍA. *Mover:* latín, *mŏvens, mŏventis,* participio de presente de *mŏvēre;* catalán antiguo, *movent;* francés, *mouvant;* italiano, *movente.*

Móvil. Masculino. Lo que mueve material ó moralmente á otra cosa. ‖ Adjetivo. Lo que puede moverse ó ser movido, y lo que no tiene estabilidad ó permanencia.

ETIMOLOGÍA. *Mover:* catalán, *móvil.*

SINONIMIA. *Móvil, estímulo.* El oro es el gran *móvil* de las almas pequeñas. ¿Puede decirse: el oro es el gran *estímulo* de las almas pequeñas? No. ¿Por qué? Porque almas pequeñas no pueden tener grandes *estímulos,* en atención á que el *estímulo* es el resorte superior del corazón, de la fantasía y de la inteligencia.

El sentimiento de la gloria es el primer *estímulo* de los héroes. ¿Puede decirse: el sentimiento de la gloria es el primer *móvil* de los héroes? Tampoco. ¿Por qué? Porque lo que impulsa á los héroes no es un *móvil,* pues el *móvil* nos *mueve* el cuerpo, y los héroes no tienen más que alma. El *móvil* especial del alma se denomina *estímulo,* y por eso no puede decir que el sentimiento de la gloria es el primer *estímulo* de los héroes.

El *móvil* es una sensación. Sentimos sed, y nos *movemos* para apagar aquella sed que nos aflige.

Vemos que el oro ofrece muchos goces, no vemos otros goces mayores que el oro nos ofrece, que el oro ahoga, y nos *movemos* para agenciar oro.

Ese agente secreto, en virtud del cual nos *movemos* para buscar oro y apagar la sed, es el *móvil.*

El *estímulo* es una emoción, una esperanza, una belleza, un pensamiento.

El *móvil* es un cómitre que arrea la materia para que no cese de trabajar.

El *estímulo* es un amigo de nuestra alma, que nos da aliento para pensar y para sentir.

El *móvil* es andar: el *estímulo* es querer.

Por el *móvil,* hacemos: por el *estímulo,* obramos.

¡Cuán pocos *estímulos,* cuando son tantos y tantos los *móviles!* ¡Cuánto cuerpo! ¡Cuán poca alma!

Movilandia. Femenino. *Botánica.* Especie de planta con flores ternarias.

Movilicórneo, nea. Adjetivo. *Zoología.* De cuernos ó antenas móviles.

Movilidad. Femenino. La potencia ó facilidad de moverse por sí ó de ser movida alguna cosa. ‖ Inconstancia, instabilidad y poca firmeza de las cosas.

ETIMOLOGÍA. *Móvil:* italiano, *mobilità;* francés, *mobilité,* en Montesquieu; catalán, *movilitat.*

Movilizable. Adjetivo. Que puede ser movilizado.

Movilización. Femenino. Acción ó efecto de movilizar y movilizarse. ‖ El tiempo en que alguna fuerza permanece movilizada.

ETIMOLOGÍA. *Movilizar:* catalán, *movilisació.*

Movilizado, da. Participio pasivo de movilizar, ‖ Masculino. Cada uno de los individuos de una fuerza movilizada.

ETIMOLOGÍA. *Movilizar:* catalán, *movilisat, da.*

Movilizador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que moviliza.

Movilizar. Activo. Comunicar movilidad. ‖ Poner en campaña ciertas fuerzas que, por su instituto, están destinadas á un servicio sedentario ó pasivo de defensa.

ETIMOLOGÍA. *Móvil:* catalán, *movilisar.*

Movilizarse. Recíproco. Ponerse en estado de movimiento. ‖ Pasar del servicio militar pasivo de defensa al activo de campaña.

Movimiento. Masculino. El acto ó efecto de mover ó moverse. ‖ Alteración, inquietud ó conmoción. ‖ El ímpetu de alguna pasión con que empieza á manifestarse; como celos, ira, risa, etc. ‖ ORATORIO. Arranque ó arrebato del orador, excitado por la pasión. ‖ El estado de los cuerpos cuando cambian de lugar de una manera continuada ó sucesiva. Su estudio y leyes son objeto de la mecánica. ‖ *Música.* La mayor ó menor velocidad del compás, que sirve de guía á la voz ó los sonidos de los instrumentos. ‖ *Arquitectura.* En los arcos y bóvedas, ARRANQUE. ‖ En la esgrima se llaman así los diferentes giros y salidas, que se distinguen por diversos nombres, como: MOVIMIENTO *accidental, de aumento, de diminución, de envía,* etc. ‖ ACELERADO. Aquel en que recibe el cuerpo un aumento de velocidad en cada instante de su duración. ‖ COMPUESTO Ó MIXTO. El producido ú originado en los cuerpos por la acción de dos ó más fuerzas. ‖ DIURNO Ó PRIMARIO. *Astronomía.* Aquel en virtud del cual los cuerpos celestes dan una vuelta, en la apariencia de Este á Oeste, al derredor de la tierra en veinticuatro horas. ‖ VERDADERO. *Astronomía.* El movimiento real en contraposición con el aparente ó diurno que presentan los astros. ‖ PRIMER MOVIMIENTO. El repentino ó involuntario ímpetu de una pasión. ‖ PROPIO Y NATURAL. *Astronomía.* Es aquel que tienen los planetas en sus órbitas, y las estrellas fijas en el firmamento, moviéndose de Poniente á Levante. ‖ HACER MOVIMIENTO LA FÁBRICA DE UN EDIFICIO. Se dice cuando éste ó parte de él pierde su línea.

ETIMOLOGÍA. *Mover:* latín, *mōvimēntum;* italiano, *movimente;* francés, *mouvement;* provenzal, *movemen;* catalán, *moviment.*

SINONIMIA. *Movimiento, acción. Movimiento* de un cuerpo es su mutación de lugar con respecto á los demás cuerpos que le rodean. *Acción* es el movimiento considerado además con relación á los cuerpos hacia quienes se dirige, ó que encuentra en el camino.

La *acción* de un cuerpo sobre otro es el choque de los dos. La *acción* de los ácidos sobre los metales es el modo como aquéllos van disolviendo y separando las partículas de estos últimos.

Siguiendo la misma analogía, se llaman *acciones* los movimientos que hace un hombre para comunicar sus pensamientos á otros; y se llama también *acción* al derecho que tiene una persona sobre una cosa cualquiera, pues en uno y otro caso se considera como dirigiéndose hacia un objeto.

Los malos cómicos, creyendo hacer *acciones,* no hacen más que *movimientos.* El pleitista con una sentencia definitiva pierde la *acción;* pero no el *movimiento,* antes se mueve más que nunca para buscar un efugio y continuar sus embrollos. (JONAMA.)

Moxa. Femenino. *Cirugía.* Cono de algodón dispuesto de modo que dándole fuego por la punta, se aplica á una parte que se quiere cicatrizar, favoreciendo la combustión con el soplete.

ETIMOLOGÍA. *Nombre chino:* francés, *moxa.*

Reseña.—El tejido que los chinos y japoneses llaman *moxa,* se hace con las hojas secas de la *artemisia chinensis.*

Moxa. Femenino anticuado. MOSCA.

Moxí. Masculino. CAZUELA MOXÍ.

ETIMOLOGÍA. 1. Árabe literal *mahchī* (محشى (mohchî)), participio pasivo de la primera forma del verbo; árabe vulgar مَحْشِيّ, *(mohchī),* relleno, embutido. (PADRE GUADIX.)

2. Pedro de Alcalá trae la forma *mohchī,* en el artículo *alfajor,* lo cual confirma plenamente la anterior etimología: murciano, *cazuela* MOXIL, que es la *cazuela* MOXÍ de la Academia.

Moxibustión. Femenino. *Cirugía.* Modo de ustión de las substancias con las cuales pueden hacerse moxas.

ETIMOLOGÍA. *Moxa y ustión:* francés, *moxibustion.*

Moxino. Masculino anticuado. Especie de pájaro,

Moxmordo, da. Adjetivo anticuado. Muy mordedor.

Moxquilón. Masculino anticuado. Morcón, marrullero.

Moxte. Interjección. OXTE.

Moya. Femenino americano. Vasija sin vidriar que es como una tinajuela de dos arrobas de cabida, y sirve para cocer la sal.

Moyaco. Masculino. Especie de ánade del Canadá.

Moyana. Femenino. Especie de culebrina de muy poco calibre, que por ser casi de ningún provecho no se usa ya en buenas fundiciones. ‖ El pan hecho con salvado, que regularmente se da á los perros de ganado. ‖ Familiar. Mentira ó ficción.

ETIMOLOGÍA. *Moyo,* por semejanza de forma.

Moyano. Masculino. Nombre patronímico de varón.

ETIMOLOGÍA. *Moyana.*

Digitized by Google

Moyar. Activo anticuado. MOJAR.

Moyer. Femenino anticuado. MUJER.

Moyo. Masculino. Medida de Castilla para cosas líquidas y secas. Hoy se usa en Galicia y otras partes para las cosas líquidas solamente, y contiene ocho cántaras de á dos cuartas ó treinta y seis cuartillos. Para las cosas secas parece corresponder al almud. ‖ Número de tejas que comprende de ciento y diez.

ETIMOLOGÍA. *Modio.*

Moyuelo. Masculino. El salvado más fino que sale al tiempo de apurar la harina.

ETIMOLOGÍA. *Moyo*, porque con el *moyo* se medía.

Moza. Femenino. La criada que sirve en ministerios humildes y de tráfago. ‖ Llaman así las lavanderas á una pala con que golpean la ropa, especialmente la gruesa, para poderla lavar más fácilmente. ‖ En algunos juegos, la última mano. ‖ La mujer que mantiene trato ilícito con alguno. ‖ DE CÁMARA. La que sirve en los oficios de la casa y es después de la doncella. ‖ DE CÁNTARO. La criada que se tiene en casa con la obligación de traer agua y de ocuparse en otras haciendas domésticas. ‖ DE FORTUNA. RAMERA. ‖ DEL PARTIDO. RAMERA. ‖ EN CABELLO. Anticuado. DONCELLA. ‖ A LA MOZA CON EL MOCO, Y AL MOZO CON EL BOZO. Refrán que da á entender que no se debe retardar mucho el casar á los mozos. ‖ BIEN PARECE LA MOZA LOZANA, CABE LA BARBA CANA. Refrán que aconseja lo conveniente que es en los matrimonios que el marido sea mayor en edad que la mujer. ‖ COMO LA MOZA DEL ABAD, QUE NO CUECE Y TIENE PAN. Refrán que reprende á los que quieren mantenerse sin trabajar. ‖ LA MOZA MALA HACE AL AMA BRAVA. Refrán que advierte que el mal proceder del súbdito hace irritar al superior, por pacífico que sea. ‖ LA MOZA QUE CON VIEJO SE CASA, TRÁTESE COMO ANCIANA. Refrán que aconseja á las mujeres casadas la conformidad en el porte, en cuanto le sea posible, con sus maridos, para la paz y quietud del matrimonio. ‖ NI MOZA DE MESONERO NI COSTAL DE CARBONERO. Refrán que advierte que con el roce de ambos corre peligro la limpieza. ‖ NI MOZA FEA NI OBRA DE ORO QUE TOSCA SEA. Refrán que muestra el atractivo inherente á la juventud, y que lo rico de la materia de precio aun á la obra más imperfecta.

ETIMOLOGÍA. *Mozo:* catalán, *mossa.* «Llaman las lavanderas una pala con que apalean las ropas, especialmente la gruesa, para poderla lavar más fácilmente. Llamáronla así porque les sirve como de criada que las ayuda.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Mozalbete ó **mozalbillo.** Masculino diminutivo de mozo. ‖ El mozo de pocos años: mocito, mozuelo.

Mozalbillo. Masculino diminutivo de mozo. ‖ Recíproco anticuado. Novicio, nuevo en alguna facultad ú oficio.

Mozallón. Masculino. Mozo robusto entre la gente del trabajo.

ETIMOLOGÍA. *Mozo:* catalán, *mossardó, mossardás.*

Mozán. Masculino. Fruto que produce un árbol de Tenerife, del cual se extrae miel.

Mozárabe. Adjetivo que se aplica al cristiano que vivió antiguamente entre los moros de España y mezclado con ellos. ‖ Aplícase también al oficio y misa que usaron entonces, y aun se conserva en una capilla de la catedral de Toledo, y otra de Salamanca, que se llaman MOZÁRABES.

ETIMOLOGÍA. Arabe مستعرب *(mosta'rib),* «arabizado,» epíteto que los árabes daban á las tribus de gentes extranjeras que vivían entre ellos: portugués, *zozarabe, musarabe;* francés, *mozarabe,* tomado de nuestro romance; italiano, *mozzarabo;* bajo latín, *mozārābes.*—«Adjetivo que se aplica al cristiano que vivió antiguamente entre los moros de España, y mezclado con ellos; por lo que muchos sienten se dijeron *Mixtiarabes*, y de ahí con poca inflexión *mozarabes.* Aplícase también al oficio y misa que usaron entonces, enmendada por san Isidoro, que aun se conserva en algunas parroquias de la ciudad de Toledo, y en una capilla de la catedral, que también llaman *Mozárabe.* Otros son de sentir se dijo *Mozárabe* de la voz arábiga *Mustarabe,* que significa vivir entre árabes, y que los cristianos se llamaron *mozárabes,* no por haberse mezclado ni emparen ado con los árabes, sino por haber vivido entre ellos. Así lo sienten, Mármol, en su *Descripción de Africá, libro I, capítulo 18;* Juan León, en la *Descripción de Africa;* el doctor don Bernardo Aldrete, en las *Antigüedades de España, libro III, capítulo 25;* Bochardo, *libro II, capítulo 30,* y otros, que junta y sigue el marqués de Mondéjar en el libro de la *Predicación de Santiago en España, capítulo 24.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Mozarabía. Femenino anticuado. La gente mozárabe.

Mozarábigo, ga. Adjetivo. Concerniente á los mozárabes.

ETIMOLOGÍA. *Mozárabe:* francés, *mozarabique.*

Mozcorra. Femenino. RAMERA. ‖ La mozuela perdida y expuesta. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Moznado. Adjetivo. *Blasón.* Se dice del león que no tiene dientes, lengua ni garras.

ETIMOLOGÍA. 1. Antiguo alto alemán *mornan,* estar triste: inglés, *to mourn;* italiano, *morno;* francés, *morne* y *morné;* provenzal, *morn.*

2. *León* MOZNADO quiere decir literalmente: «león que está triste, porque no tiene dientes, ni garras, ni lengua.»

3. Entre los franceses, la *lance* MORNE Ó MORNÉE era la que tenía un anillo en el extremo, con el fin de hacerla inofensiva, y equivalía á *lanza triste,* porque no podía funcionar.

Mozo, za. Adjetivo. JOVEN. ‖ El que está por casar aunque tenga mucha edad. ‖ Masculino. El que sirve en las casas ó al público en oficios humildes y de trabajo. Denótase el lugar y ministerio en que se ocupa por medio de un sustantivo regido de la preposición *de;* y así se dice: MOZO de café, de comedor, de cocina, etc. ‖ BUEN MOZO. BUENA MOZA. El hombre ó mujer de aventajada estatura y gallarda presencia. ‖ El gato. ‖ *Germanía.* El garabato. ‖ DE CAMPO Y PLAZA. El que sirve para las labores del campo y de espuelas. ‖ DE PROVECHO. El bien dispuesto y útil para cualquier género de empresa ó trabajo. ‖ MOZO BUENO, MOZO MALO, QUINCE DÍAS DESPUÉS DEL AÑO. Refrán que advierte que es menester tratar á uno bastante tiempo para conocerle. ‖ DE CABALLOS. El criado que cuida de ellos. ‖ DE CORDEL. El que en varios pueblos se pone en los parajes más públicos con un cordel al hombro á fin de que cualquiera pueda servirse de él para llevar cosas de carga ó para hacer algún otro mandado. ‖ DE ESPUELA Ó DE ESPUELAS. El que llevan los caminantes para que cuide las caballerías, el cual regularmente va á pie delante de ellas. ‖ DE ESQUINA. MOZO DE CORDEL. ‖ DE MULAS. El que en las casas cuida de las mulas de coche ó labranza, y también el MOZO DE ESPUELA. ‖ DE OFICIO. Se llama así en los palacios la persona que empieza á servir en algún oficio de la casa ó caballeriza, para ascender después á ayuda. También se llaman así en otras oficinas los MOZOS destinados para el servicio mecánico de ellas. ‖ DE PAJA Y CEBADA. El que en las posadas y mesones lleva cuenta de lo que cada pasajero toma para el ganado. ‖ NI MOZO DORMIDOR NI GATO MAULLADOR. Dícese por la inutilidad del primero, y la molestia que causa el segundo. ‖ MOZO DE QUINCE AÑOS, TIENE PAPO Y NO TIENE MANOS. Refrán que advierte que los de esta edad comen mucho y trabajan poco. ‖ AL MOZO AMAÑADO LA MUJER AL LADO. Refrán que advierte que al MOZO industrioso y aplicado conviene casarle para que no se vicie. ‖ AL MOZO MAL MANDADO PONERLE LA MESA Y ENVIARLE AL RECADO. Refrán que enseña que la esperanza del premio estimula y mueve para avivar en las diligencias, aun al perezoso y poco diligente. ‖ A MOZO ALCUCERO, AMO RONCERO. Refrán que aconseja que al criado goloso conviene que tenga un amo regañón y poco indulgente. ‖ DE MOZO, Á PALACIO; DE VIEJO, Á BEATO. Refrán que da á entender lo que regularmente acaece á los hombres, que cuando jóvenes apetecen honras y diversiones, y sólo en la vejez se dan á la virtud. ‖ EL MOZO DEL GALLEGO, QUE ANDABA TODO EL AÑO DESCALZO, Y EN UN DÍA QUERÍA MATAR AL ZAPATERO. Refrán. Aplícase á los que habiendo tenido tiempo para encargar que les hagan alguna cosa, por flojedad lo van dejando hasta la forzosa, y entonces hostigan con la prisa que

Digitized by Google

meten, sin dar tiempo suficiente á los que la han de hacer. ‖ EL MOZO Y EL GALLO, UN AÑO. Refrán que denota que suele ser conveniente mudar á menudo de gallo y de criado; el primero, porque pierde pronto el vigor, y el segundo, porque con el tiempo adquiere excesiva familiaridad y confianza. ‖ NI MOZO PARIENTE NI MOZO ROGADO, NO LO TOMES POR CRIADO. Dícese por la poca libertad con que se les manda.

ETIMOLOGÍA. Latín *mustus*, nuevo; *mustĕus*, lleno de substancia: catalán, *mosso;* francés, *mousse;* italiano, *mozzo.*

Mozón, na. Masculino y femenino aumentativo de mozo.

Mozuelo, la. Masculino y femenino diminutivo de mozo, za. Lo más común es usar esta voz en sentido de desprecio. ‖ En algunas provincias equivale á MUCHACHO, CHA.

Mu. Femenino. SUEÑO. Es voz usada de las amas cuando quieren que se duerman los niños, diciéndoles: vamos á la MU. ‖ Masculino. La voz natural del buey, que más comunmente se llama MUGIDO.

Mucamuca. Femenino americano. Especie de laurel. ‖ Americano. ZORRA MOCHILERA.

Mucato. Masculino. *Química.* Sal producida por la combinación del ácido múcico con una base.

ETIMOLOGÍA. *Múcico:* francés, *mucato.*

Mucedíneo, nea. Adjetivo. Parecido al moho.

ETIMOLOGÍA. Latín *mūcēdo, mūcēdĭnis*, el moco, en Apuleyo; forma de *mucēre*, echarse á perder, pasarse, mohecerse; de *mūcus*, moco: francés, *mucédinées.*

Muceta. Femenino. Género de vestidura, á modo de esclavina, que se ponen los prelados sobre los hombros, y se abotona por la parte de adelante. También es distintivo de doctor en alguna facultad. Tráenla los eclesiásticos de la corona de Aragón y de otras partes en el coro, aunque diferente en su hechura.

ETIMOLOGÍA. Equivalencia catalana, *muceta.*

Mucetero. Masculino. El que hace mucetas.

Mucetología. Femenino. *Botánica.* Descripción de los hongos.

ETIMOLOGÍA. Griego *mykētos*, genitivo de *mykēs*, hongo, y *lógos*, tratado: μύκητος λόγος.

Reseña.—La forma directa es *mycetología* ó *micetologia*, equivalente al francés *mycétologie.*

Múcico, ca. Adjetivo. *Química.* Epíteto de un ácido producido por la acción del ácido nítrico sobre las gomas y sobre el azúcar de leche.

ETIMOLOGÍA. Latín *mūcus*, el moco: francés, *mucique.*

Múcido, da. Adjetivo. Que tiene moho.

ETIMOLOGÍA. Latín *mūcĭdus*, mohoso, en Columela; mocoso, en Plauto.

Mucilaginoso, sa. Adjetivo. Lo perteneciente al mucílago, ó que participa de su naturaleza, como *perispermo* MUCILAGINOSO. ‖ *Anatomía antigua.* Que contiene mucílago: *glándulas* MUCILAGINOSAS; glándulas destinadas á filtrar humores mucosos, llamadas hoy glándulas ó criptas mucíparas.

ETIMOLOGÍA. *Mucílago:* francés, *mucilagineux;* italiano, *mucillaginoso;* catalán, *mucilaginós, a.*

Mucilago. Masculino. Licor muy espeso y viscoso, que se hace en las boticas, de raíces, simientes y frutos machacados y cocidos en agua, y después colados por una manga ó paño. ‖ Substancia vegetal de naturaleza viscosa, soluble en el agua, semejante á la goma, y que se halla en gran cantidad en el grano del lino y en las raíces del malvavisco y de la consuelda.

ETIMOLOGÍA. Latín *mūcor*, moho; *mūcus*, moco: italiano, *mucilàgine;* francés, *mucilage;* provenzal, *mucellage;* catalán, *mucílago.*—«Llamóse así porque queda en una consistencia que parece mocos.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Mucina. Femenino. *Química.* Substancia mucilaginosa que se encuentra en el gluten de los vegetales. ‖ *Botánica.* Receptáculo pediculado y globuloso que tienen algunos líquenes.

ETIMOLOGÍA. *Múcido:* francés, *mucin.*

Mucíparo, ra. Adjetivo. *Anatomía.* GLÁNDULAS MUCÍPARAS. Las glándulas que producen el moco.

ETIMOLOGÍA. Latín *mūcus*, moco, y *parĕre*, producir: francés, *mucipare.*

Mucitografía. MICETOGRAFÍA.

ETIMOLOGÍA. La forma *mucitografía*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Mucívoro, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que vive de mucosidades.

ETIMOLOGÍA. Latín *mūcus*, moco, y *vŏrāre*, comer.

Muco. Masculino. *Botánica.* Especie de árbol malváceo, de fruto muy substancioso.

ETIMOLOGÍA. *Moco:* francés, *muco.*

Mucol. Masculino. Mucílago considerado como base de preparaciones farmacéuticas.

ETIMOLOGÍA. *Mucosol.*

Mucolítico, ca. Adjetivo. *Medicina* y *Farmacia.* Epíteto de los medicamentos cuya base es el mucílago.

ETIMOLOGÍA. Vocablo híbrido; del latín *mūcus*, moco, y el griego *lysis*, disolución.

Mucolito. Masculino. Mucílago medicinal.

ETIMOLOGÍA. *Mucolítico.*

Muco-pus. Masculino. *Patología.* Nombre dado á los mucus que, por su mezcla con el pus, toman un tinte amarillento, más ó menos pronunciado.

ETIMOLOGÍA. *Moco* y *pus:* francés, *mocu-pus.*

Mucor. Masculino. Pelusa que se forma en el pan, carne ú otra substancia enmohecida.

ETIMOLOGÍA. Latín *mūcor*, el moho; de *mūcus*, el moco.

Mucorineas. MUCEDÍNEO.

Mucosidad. Femenino. *Fisiología.* Materia glutinosa de la misma naturaleza que el moco, semejante á éste; ó sea flúido viscoso que secretan las membranas mucocas. ‖ *Botánica.* Jugo que contienen ciertas plantas, el cual no es enteramente flúido ni enteramente viscoso. ‖ Plural. *Botánica.* Grupo de hongos.

ETIMOLOGÍA. *Mucoso:* catalán, *mucositat;* francés, *mucosité;* italiano, *mucosità.*

Mucosina. Femenino. *Química.* Nombre dado á muchas substancias orgánicas coagulables, diferentes entre sí, las cuales se hallan en el mucus uterino, nasal, bronquial, dando á dichos mucus la viscosidad que les es propia.

ETIMOLOGÍA. *Mucus:* francés, *mucosine.*

Mucoso, sa. Adjetivo. *Didáctica antigua.* Que presenta los caracteres de la mucosidad, ora sea en un líquido, ora en un tejido, ora en un vegetal, en cuyo sentido se decía: *ligamentos* MUCOSOS, *jugos* MUCOSOS, *substancias* MUCOSAS. ‖ *Anatomía antigua.* RED MUCOSA (cuerpo MUCOSO reticular). Nombre dado antiguamente á la capa pigmentaria de la piel, que explica los fenómenos de su coloración. Ruysch afirma que el cuerpo MUCOSO reticular de la raza negra es negro, habiéndolo observado así en un individuo de aquella raza. ‖ FIEBRE MUCOSA. FIEBRE. ‖ Adjetivo que se aplica á lo que se parece al moco. ‖ Lo que tiene mucosidad ó la produce, en cuyo sentido se dice: *glándulas* MUCOSAS.

ETIMOLOGÍA. *Moco:* latín, *mūcōsus;* italiano, *mucoso;* francés, *muqueux;* catalán, *mucós, a.*

Reseña.—Las *membranas* MUCOSAS son blancas en nosotros y negras en los negros.

Mucrón. Masculino. Especie de picante.

ETIMOLOGÍA. Latín *mūcro*, la punta aguda de cualquier cosa; por consiguiente, picante.

Mucronado, da. Adjetivo. *Botánica.* Terminado por una punta recta y tenaz; y así se dice: *planta* MUCRONADA.

ETIMOLOGÍA. *Mucrón:* francés, *mucroné.*

Mucronata. Adjetivo. *Anatomía.* Se aplica á la ternilla que hay en la boca del estómago.

ETIMOLOGÍA. *Mucrón.*

Mucronífero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene puntas rectas y duras, refiriéndose á vegetales.

ETIMOLOGÍA. Latín *mūcro* y *ferre*, llevar ó producir.

Mucronifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de los vegetales cuyas hojas son mucronadas.

ETIMOLOGÍA. Latín *mūcro*, punta aguda, y *fŏlĭātus;* de *fŏlĭum*, hoja.

Mucronulado, da. Adjetivo. *Botánica.* Armado de una punta muy pequeña, refiriéndose á vegetales.

ETIMOLOGÍA. *Mucro.*

Mucuna. Femenino. Género de arbustos leguminosos muy trepadores.

Digitized by Google

Mucura. Femenino. Especie de cántaro que usan los indios en algunas partes de la América meridional, para cocer su vino y guardarlo, cuyo origen no se conoce.

Mucus. Masculino. *Fisiología.* Nombre genérico de las secreciones que provienen de la superficie de las membranas mucosas, así como de las glándulas abiertas en dicha superficie.

ETIMOLOGÍA. *Moco:* francés, *mucus.*

Muchachada. Femenino. Acción propia de los muchachos, reprensible en los grandes.

Muchachear. Neutro. Hacer ó ejecutar cosas propias de muchachos.

Muchachería. Femenino. MUCHACHADA. ‖ La muchedumbre de niños que meten ruido.

Muchachez. Femenino. El estado y propiedades de muchacho.

Muchachismo. Masculino. Turba de muchachos. (CABALLERO.)

Muchacho, cha. Masculino y femenino. El niño ó niña que no han llegado á la adolescencia. ‖ En su riguroso sentido se dice del niño que mama; pero la primera acepción es la más usual.

ETIMOLOGÍA. Arabe *mechual,* mancebo, en Pedro de Alcalá; forma de *chaul,* joven, cuya raíz produjo *chacho.*

Muchachón. Masculino aumentativo de muchacho.

Muchadumbre. Femenino anticuado. MUCHEDUMBRE.

Muchedumbre. Femenino. La abundancia, copia y multitud de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Mucho.*—No deben confundirse las voces *muchedumbre* y *multitud.*

La *muchedumbre* significa número: la *multitud,* bullicio, movimiento.

La *muchedumbre* tiene algo de magnificencia y de majestad; la *multitud,* de confusión y de tumulto.

La *muchedumbre* es siempre abundancia: la *multitud* puede ser un peligro.

El amante de espectáculos animados, busca la *muchedumbre:* el faccioso busca la *multitud.*

Dios, al crear el universo, creó una inmensa *muchedumbre.* Nada más absurdo que decir: creó una inmensa *multitud.*

SINONIMIA. *Muchedumbre, multitud.* La lengua castellana se deriva en su mayor parte, no del latín puro que hablaban Horacio, Virgilio, Cicerón y los romanos cultos de aquellos tiempos, sino de la baja latinidad, esto es, del latín corrompido ya por la introducción de voces godas, célticas, arábigas y de otro origen.

El castellano formó casi todos sus nominativos de los ablativos latinos, y por esta razón decimos: hombre, de *homine,* y no de *homo;* cielo, de *cœlo,* y no de *cœlum;* virgen, de *virgine,* y no de *virgo;* virtud, de *virtute,* y no de *virtus,* etc.

El castellano convirtió en la terminación *umbre* la mayor parte de las terminaciones latinas en *ine* (1), consistiendo esta variación, entre otras cosas, en que los antiguos castellanos pronunciaban la terminación latina *ine* suprimiendo la *i,* y decían *alumne, certitudne,* etc.

También convirtió el castellano frecuentemente la combinación *ll* en *ch,* y formó: mucho, de *multo;* cuchillo, de *cultello;* escucho, de *ausculto,* etc.

Con arreglo á estas variaciones, y en fuerza de ellas, resultó el sustantivo *muchedumbre,* del ablativo latino *multitudine,* al mismo tiempo que se conservaba la voz *multitud,* derivada, como sucedió con otras, del nominativo latino *multitudo;* pero la naturaleza inmediatamente hizo su oficio, no tolerando voces superfluas, y obligando á los hombres á establecer por el uso una diferencia muy notable entre *muchedumbre* y *multitud,* y es que la segunda de estas voces se aplica indistintamente á las personas, á los animales y á las cosas; y la primera, solamente á las personas. Decimos simplemente, una *muchedumbre,* para expresar un gran número de personas; pero nunca decimos una *muchedumbre* de carruajes, ni de árboles, ni de flores; sino una *multitud.*

Acaso esta observación, por una parte, y por otra, la contracción material de la palabra *muchedumbre,* fueron causa de que cierto escritor de nuestros días considerase á ésta equivocadamente como compuesta de las voces *muchos* y *hombres.* (CONDE DE LA CORTINA.)

Muchísimo, ma. Adjetivo y adverbio superlativo de mucho.

Mucho, cha. Adjetivo. Abundante, excesivo en cantidad ó calidad. ‖ Adverbio de modo. Excesivamente, con abundancia, en gran manera. ‖ MUCHO. Adverbio de afirmación familiar. Convengo en ello, estoy con usted. También se dice: ¡MUCHO, MUCHO! y MUCHO QUE SÍ. ‖ NI MUCHO MENOS. Frase con que se encarece la inconveniencia de alguna cosa. ‖ MENOS. Expresión con que se niega alguna cosa en comparación con otra; y así se dice: MUCHO MENOS haré eso que esotro. ‖ LO POCO ESPANTA Y LO MUCHO AMANSA. Refrán que enseña que nos aterramos con la imagen de un mal pequeño, y que después la Providencia nos da aliento para sufrir con resignación las grandes calamidades.

ETIMOLOGÍA. Latín antiguo *moltum,* síncopa de *mōlītum,* amontonado; supino de *molīri,* amontonar; forma verbal de *mōles,* mole: latín clásico, *multum;* catalán, *molt, a;* provenzal, *molt, mout, mot, motz;* francés del siglo x, *mult;* moderno, *moult;* portugués, *muito:* italiano, *molto.*

SINONIMIA. *Muchas veces, frecuentemente.* El uno, es para la repetición de los mismos actos. El otro, para la pluralidad de los objetos.

Se ocultan *muchas veces* los pensamientos: *frecuentemente* se encuentran traidores. (MARCH.)

Muda. Femenino. La acción de mudar alguna cosa. ‖ El conjunto de ropa que se muda de una vez, y se toma regularmente por la ropa blanca. ‖ Especie de afeite ó untura que se suelen poner las mujeres en el rostro. ‖ El tiempo ó acto de mudar las aves sus plumas. ‖ *Cetrería.* La cámara ó cuarto en que se ponen las aves para que muden sus plumas. ‖ El nido de las aves de caza. ‖ El tránsito ó paso de un tono de voz á otro, que hacen los muchachos regularmente cuando entran en la pubertad; y así se dice: está de MUDA. ‖ ESTAR EN MUDA. Frase que se dice del hombre que calla demasiado en una conversación.

ETIMOLOGÍA. *Mudar:* francés, *mue;* italiano, *muta;* catalán, *muda.*

Mudable. Adjetivo. Lo que con gran facilidad se muda.

ETIMOLOGÍA. *Mudar:* latín, *mūtābĭlis;* italiano, *mutàbile, mutèvole;* catalán, *mudable.*

Mudada. Femenino anticuado. RELEVO de la ropa. ‖ Anticuado. EMPRÉSTITO.

Mudado. Masculino anticuado. VESTIDO.

ETIMOLOGÍA. *Mudar:* latín, *mūtātus;* catalán, *mudat, da;* francés, *mué;* italiano, *mutato.*

Mudadura. Femenino anticuado. MUDA de ropa.

Mudamente. Adverbio de modo. Callada y silenciosamente, sin hablar palabra.

ETIMOLOGÍA. *Muda* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *muettement;* catalán, *mudament.*

Mudamiento. Masculino anticuado. MUDANZA.

Mudanza. Femenino. La alteración esencial ó transformación accidental de una cosa en otra. ‖ El acto ó efecto de mudar ó mudarse. Dícese especialmente de las traslaciones que se hacen de una casa ó de una habitación á otras. ‖ Cierto número de movimientos que se hacen en los bailes y danzas, arreglado al tañido de los instrumentos. ‖ Inconstancia ó variedad de los afectos y dictámenes. ‖ MUDANZAS DE TIEMPOS, BORDÓN DE NECIOS. Refrán contra los flojos y descuidados que, sin poner de su parte los medios, esperan en la mudanza del tiempo la de su fortuna. ‖ También se aplica á los que no saben hallar otro asunto de conversación. ‖ DESHACER LA MUDANZA. Frase. *Danza.* Hacer al contrario en el baile toda la

(1) Como lo prueban las voces siguientes:
Alumbre, de *Alumine.*
Certidumbre, de *Certitudine.*
Costumbre, de *Consuetudine.*
Cumbre, de *Culmine.*
Dulcedumbre, de *Dulcedine.*
Herrumbre, de *Aerugine.*
Incertidumbre, de *Incertitudine.*
Legumbre, de *Legumine.*
Lumbre, de *Lumine.*
Mansedumbre, de *Mansuetudine.*
Muchedumbre, de *Multitudine.*
Pesadumbre, de *Pœnitudine.*
Podredumbre, de *Putredine.*
Servidumbre, de *Servitudine.*
Techumbre, de *Testudine.*
Vislumbre, de *Vix-lumine.*

Digitized by Google

MUDANZA ya ejecutada. ‖ HACER MUDANZAS. Frase. *Danza.* En los bailes vale variar los movimientos del paso ó compás y las figuras. ‖ MUDANZA ó MUDANZAS. Frase metafórica. Portarse con inconsecuencia, ser inconstante en amores.

ETIMOLOGÍA. *Mudar:* italiano, *mutamento;* catalán, *mudansa.*

1. Mudar. Activo. Dar ó tomar otro ser ó naturaleza, otro estado, figura, lugar, etc. ‖ Dejar una cosa que antes se tenía, y tomar en su lugar otra; como: MUDAR casa, vestido, etcétera. ‖ Remover ó apartar de algún sitio ó empleo. ‖ Hablando de los muchachos, MUDAR la voz. ‖ En las aves, MUDAR la pluma. ‖ Metáfora. Variar; y así se dice: MUDAR de dictamen, parecer, etc. ‖ Recíproco. Dejar el modo de vida ó el afecto que antes se tenía, trocándolo en otro. ‖ Tomar otra ropa ó vestido, dejando el que antes se tenía. Regularmente se entiende de la ropa blanca. ‖ Dejar la casa que se habita, y pasar á vivir en otra. ‖ Familiar. Irse del lugar, sitio ó concurrencia en que se estaba.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *mutāre;* italiano, *mutare;* francés, *muer;* catalán, *mudar.*

2. El latín *mutāre* es el frecuentativo de *mŏvēre*, lo cual significa que la *mutación* ó la *mudanza* es la reiteración del *movimiento.*

2. Mudar. Masculino. *Botánica.* Planta de la familia de las asclepiadas.

ETIMOLOGÍA. Nombre indio del *calotropis gigantea,* de R. Brown; *asclepias gigantea,* de Linneo: francés, *mupar.*

Mudarina. Femenino. Substancia particular no cristalizable que se extrae de la corteza de la raíz de una especie de calótropo. *(Calotropis gigantea,* de R. Brown.)

ETIMOLOGÍA. *Mudar 2.*

Mudarrón. Masculino. El que está próximo á la pubertad, que es cuando se muda la voz. Se usa en Aragón.

Mudarse. Recíproco. Variar de vida. ‖ Quitarse una ropa para ponerse otra. ‖ Metáfora. Trasladarse de lugar. ‖ Anticuado. MOVERSE.

Mudbaje. Masculino. *(Bajo latín.)* Tela de seda bordada, ó tela con tejidos de oro.

ETIMOLOGÍA. Arabe *moudabbadj* (مدبج), con el mismo significado: «tres cappas, una de ciclaton, et alia MUDBAJE.» (EL PADRE SANTA ROSA, *Documento de 1147.*)

Mudéjar. El mahometano que, rendido en un lugar, quedaba, sin mudar de religión, por vasallo de los reyes cristianos. Este nombre viene de MUDÉJEL, que significa hijo del Antecristo; y se puso en oprobio al MUDÉJAR porque servía y hacía guerra contra los otros moros.

ETIMOLOGÍA. La interpretación etimológica de la Academia no es admisible, así como la definición del vocablo es perfecta.

1. Arabe *modjār* (وصلجن), «el que vive bajo el patrocinio de otro,» nombre que se aplicó después en Berbería á los moriscos de Granada, como el de *tagarinos* (de *thagrī,* frontera) á los de Aragón. (ENGELMANN.)

2. Esta etimología es inadmisible por dos razones: primera, porque no explica la sílaba *de,* la cual pertenece á la raíz del nombre; segunda, porque está averiguado que el término con que se designaba á los moriscos que vivían bajo el dominio de los cristianos, no era *modjār,* sino *mudeddjan,* según resulta de los datos siguientes:

1.° Un hombre de los *mudeddjan* de Lisboa ó del distrito de Pamplona. (IBN-AL-KHÁTĪB, *Nofadha al-djirab, manuscrito, folio 135.)*

2.° El enemigo llegó á la vega de Granada, acompañado de los apóstatas y de los *mudeddjan* ó *modeddjan.* (MACCARĪ, *II, 810, 1, 19.)*

وصله المرتدون والمدجنون

وصل العدو الى البرج

3.° Este *mudeddjan* toma la forma de *ahl ad-dajn,* y aun la de *ad-dadjn.* (MACCARĪ, *II, 812, 1, 19.)* (MÜLLER.)

4.° *Derivación.*—Arabe *dadjana,* permanecer en su lugar; *ad-dadjn,* infinitivo de dicho verbo, «permanecer en donde nos hallamos,» cuyo sentido tiene en Lane: *mudeddjan,* participio pasivo, «el que permanece en donde se encuentra,» ó «aquel á quien se permite permanecer en el mismo paraje en que se halla.»

5.° Por fin, la quinta forma de *dadjana,* que aparece en el texto publicado por Müller, significa «hacerse *mudéjar.*» (DOZY.)

6.° Estos antecedentes están conformes con un texto que Müller publica: «los granadinos que emigraron, vendieron sus tierras y sus casas, ora á los cristianos, ora á los musulmanes, *ad-dadjn,* que tenían la intención de permanecer;» es decir, de hacerse *mudéjares. (Página 52, I, 5.)*

7.° Concuerda asimismo con un texto de Mármol, según cuyo autor son *mudéjares* los que se quedaron en España en los lugares rendidos. *(Rebelión de los moriscos, folio 33 a.)*

8.° Un pasaje de Masalik-al-absar, que Amari publica, acaba de hacer evidente el anterior origen: «los musulmanes que se allanaron á vivir bajo la dominación cristiana, llevan en Magrib el nombre de *mudeddjan,* por *mudeddjan.» (Arabo-sicula, 150, 1, 7.)*

Texto primero.—«Pero el privilegio no habla sino de los diezmos de los moros ó exaricos, pues los señores de vasallos cometían un fraude, que dió por entonces ocasión á que se quejaran ésta y otras varias iglesias de Aragón y Castilla. En vez de dar sus tierras y feudos á colonos cristianos, las daban á sus *exaricos* ó *mudéjares,* los cuales, no siendo cristianos, se negaban á pagar el diezmo, y no pagándolo, podían contribuir á los señores una renta ó canon mayor que los cristianos.» *(España Sagrada, continuada por la* REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA *y* DON VICENTE DE LA FUENTE, *tomo 49, página 154.)*

Texto segundo.—«De aquella misma época hay donaciones muy curiosas en el mismo archivo del sepulcro y en los de Tudela y Veruela. Las hechas al primero son muy notables por las noticias que contienen acerca de los *exaricos mudéjares,* y de las costumbres agrícolas del país.» (IDEM, *página 157.)*

Texto tercero.—«*Tagarinos* llaman en Berbería á los moros de Aragón, y á los de Granada, *mudéjares;* y en el reino de Fez llaman á los MUDÉJARES *elches,* los cuales son la gente de quien aquel Rey más se sirve en la guerra.» *(El Ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha, capítulo XLI.)*

Texto tercero.—«Tagarinos, *mudéjares,* elches..... Las noticias de Luis del Mármol y del P. Haedo están conformes con las de Cervantes en llamar *tagarinos* á los moros procedentes de las provincias de Aragón, y *mudéjares* á los de la provincia de Castilla. Pero en orden á los *elches,* dice Haedo que así llaman los moros á los renegados.» *(Comentarios de* DON DIEGO CLEMENCÍN.)

5. *Texto de Mármol.*—«Tiene dentro (la villa del Col de los MUDÉJARES) más de trescientos vecinos MUDÉJARES de los de Castilla y de la Andalucía, y *tagarinos,* que son los del reino de Valencia.» *(Descripción general de Africa, libro V, capítulo 49.)*

6. *Texto de Haedo.*—«Todos estos (moros) se dividen, pues, entre sí en dos castas ó maneras, en diferentes clases, porque unos se llaman MUDÉJARES, y otros son solamente los de Granada y Andalucía; otros, *tagarinos,* en los cuales se comprenden los de Aragón, Valencia y Cataluña.» *(Topografía, capítulo 11, en las Notas de la preciosa edición de Don Quijote, dedicada á Cervantes por el celoso y erudito don Joaquín María de Ferrer; París, 1827.)*

Mudéjares. Masculino plural. Nombre que dan en la costa de Africa á los moros procedentes de Granada y Castilla. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Mudéjar.*

Muderris. Masculino. Doctor musulmán encargado de enseñar los dogmas y las leyes del país en las escuelas públicas.

Mudevi. Femenino. Diosa de la discordia y de la miseria entre algunos pueblos indios.

Mudez. Femenino. Imposibilidad de hablar por impedimento del órgano de la voz ó del oído.

ETIMOLOGÍA. *Mudo:* latín de las glosas, *mūlĭtas;* catalán antiguo, *mudea;* moderno, *mudesa.*

Mudo, da. Adjetivo que se aplica á la persona que no puede hablar por tener impedimento en el órgano de la voz ó por ser sorda de nacimiento. ‖ Por extensión, muy silencioso ó callado. ‖ *Astrología.* Se dice de los sig-

Digitized by Google

nos Cáncer, Escorpión y Piscis. ‖ Femenino. Véase LETRA. ‖ HACER HABLAR Á LOS MUDOS. Frase con que se pondera la eficacia ó viveza de alguna especie que precisa á responder á ella.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *mū* (मू), ligar; *mūka*, *mūtas*, nudo, ligadura, esto es, lengua ligada: latín, *mūtus;* italiano, *muto;* francés antiguo, *mu;* moderno, *muet;* portugués, *mudo;* provenzal, *mut;* catalán, *mut, da.*

Mué ó muer. Masculino. MOARÉ. ‖ Todo color ó tejido que presenta visos.

ETIMOLOGÍA. Francés *mue*, mudado, que ofrece variedades, visos, reflejos; participio pasivo de *muer*, mudar: catalán, *mue, muer.*

Muebda. Femenino anticuado. Impulso, movimiento.

Mueblaje ó moblaje. Masculino. El conjunto de muebles de una casa.

Mueble. Adjetivo que regularmente se usa como sustantivo para expresar la hacienda ó bienes que se pueden mover y llevar de una parte á otra, á distinción de los que llaman bienes raíces. ‖ Masculino. Cada uno de los enseres, efectos ó alhajas que sirven para la comodidad ó adorno en las casas. ‖ Metáfora familiar. Persona inútil; y así se dice: ES UN MUEBLE.

ETIMOLOGÍA. *Mover:* latín, *mōbilis;* italiano, *mobile;* portugués, *movel;* francés, *meuble;* provenzal y catalán, *moble.*

Muebre. Masculino anticuado. Mueble, trasto, alhaja.

Mueca. Femenino. Gesto ó ademán que se hace con el rostro ó cuerpo.

ETIMOLOGÍA. 1. El español *mueca* y el francés *moquerie* representan la misma palabra de origen. (DÍEZ.)

2. Esta simetría etimológica es muy problemática. (LITTRÉ.)

3. *Forma.*—Español *mueca:* burguiñón, *mòque;* francés, *moquerie.*

4. *Sentido.*—MUECA, gesto, mimo, burla, MÔQUE, befa.

5. No es posible separar los términos siguientes: *mueca, môque, moquerie.*

6. Confirma la identidad etimológica de estos vocablos el antecedente de que el francés *moquer*, befarse, no es más que la forma picarda de *moucher*, sonarse, limpiarse los mocos, cuyo verbo tomó la significación de burla. (SCHELLER, LITTRÉ.)

7. Esta excelente etimología es tan ingeniosa como práctica. En efecto, la forma picarda del francés *moucher*, sonarse, es *mouquer, mouker;* walón, *moki.*

8. Propiamente hablando, la forma picarda es la forma francesa, puesto que la hallamos en Du Cange, siglo XIV: «*nariller, frotter la narine ou* MOUQUER: sonarse, frotar la nariz ó limpiarse los mocos.»

9. Es evidente que el picardo *mouquer, mouker*, es el francés del siglo XIV que emplea Du Cange.

10. Este autor traduce el francés *mouquer*, sonarse, por el latín *subsannare*, que equivale á mofar, escarnecer, burlarse, como vemos en Tertuliano.

11. *Mouquer*, frotar las narices, limpiarse los mocos, sonarse, tomó la significación de befa, como la tomó el latín *emungĕre*, cuyo verbo significa sonarse, burlar y hurtar con maña; EMUNGERE *argento aliquem*, «limpiar á uno el bolsillo,» como se limpian las narices.

Derivación.—Antiguo francés *mouquer:* moderno, *moquer*, verbo; provenzal, *mochar;* inglés, *to mock;* kimry, *mociaw;* gaélico, *mag;* francés, *moquerie;* burguiñón, *môque;* catalán, *mueca:* kimry, *moc.*

Muecho, cha. Adjetivo anticuado. MUCHO.

Mueda. Femenino anticuado. MUEBDA.

Muedo. Masculino anticuado. Compás, tono en la música.

Muela. Femenino. Piedra redonda y aplanada, que en los molinos, con la fuerza del agua, anda al rededor, y con sus vueltas muele y desmenuza el trigo y otras semillas. ‖ Cantidad de agua que basta para hacer andar una rueda de molino: y así se dice: una MUELA de agua. ‖ Piedra redonda en que se afilan los cuchillos, tijeras y otros instrumentos de acero. ‖ Metáfora. Rueda ó corro que se hace con alguna cosa. ‖ Cerro alto, y asimismo el cerro hecho á mano. ‖ Cada uno de los dientes últimos de la quijada, por ser los que muelen y desmenuzan el manjar. ‖ Planta. TITO. ‖ DE DADOS. Conjunto de nueve pares de ellos. ‖ DEL JUICIO. La última que sale. ‖ MUELAS DE GALLO. Apodo con que se moteja al que no tiene muelas ó dientes, ó los tiene malos ó separados. ‖ AL QUE LE DUELE LA MUELA, QUE SE LA SAQUE. Frase provincial de que se suele usar para no tomar parte en negocios ajenos. ‖ ENTRE DOS MUELAS MOLARES Ó CORDALES, NUNCA METAS TUS PULGARES. Refrán que aconseja no departir ni meterse á poner paz entre los parientes muy cercanos. ‖ HABER SALIDO LA MUELA DEL JUICIO. Frase. Ser prudente, mirado en sus acciones.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *mal*, moler: griego, μύλη *(múlē)*, muela; latín, *mŏla;* italiano y catalán, *mola;* francés, *meule.*

Muelda. Femenino anticuado. ESCUADRÓN.

Muellaje. Masculino. Derecho ó impuesto que se cobra á toda embarcación que da fondo, y se suele aplicar á la conservación de los muelles y limpieza de los puertos.

1. Muelle. Masculino. Pieza elástica, ordinariamente de acero, que colocada en alguna máquina ó ingenio, cuando se la oprime tiende á recobrarse, produciendo fuerza ó impulso. ‖ Lengua de tierra ú obra de fábrica, artificiosamente construída dentro del mar, para buscar fondo bastante á que se arrimen las embarcaciones y se carguen y descarguen cómodamente. ‖ Adorno que las mujeres de distinción traían, compuesto de varios relicarios ó dijes, pendientes á un lado de la cintura. ‖ Plural. Llaman así en las casas de moneda á unas tenazas grandes para agarrar los rieles y tejos durante la fundición, y echarlos en la copela. ‖ REAL. En relojería, el que con su fuerza elástica mueve las ruedas de los relojes de faltriquera. ‖ FLOJO DE MUELLES. Se dice de la persona ó animal que no aguanta las necesidades corporales.

ETIMOLOGÍA. Latín *mōles*, mole y dique: catalán, *moll*, sustantivo.

2. Muelle. Adjetivo común á los dos géneros. Delicado, suave, blando. ‖ Voluptuoso.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *mollis*, contracción de *mobĭlis*, de *movĕo*, mover. (DE MIGUEL y MORANTE.) Esta interpretación es inadmisible de todo punto.

2. El latín *mollis* representa *molvis*, como lo indican las formas en *u* del persa y del sanscrito: persa, *mardu;* sanscrito, *mridu.* (LITTRÉ.)

1. Esta interpretación no es más aceptable que la antecedente, puesto que no cabe en el método de la derivación referir esta serie al sanscrito *mridu;* persa, *mardu*, como lo demuestra el ruso *malyi*, simétrico del latín *mollis.* El ruso *malyi*, como el griego μᾶλός *(mālós)*, velloso, suave, tierno, y μᾰλᾰκός *(mālākós)*, muelle, es seguramente el sanscrito *malitas*, de la raíz *mal*, comprimir, porque lo blando se comprime con facilidad.

2. *Forma.*—El latín *mollis* dió *molluscus*, molusco, y no es posible separar *molluscus*, muelle, blando, del griego *mālākós*, blando, muelle.

3. *Sentido.*—Latín *mollis:* blando, suave, afeminado, debilitado, tierno, débil, tímido, sensible, quisquilloso, impúdico, relajado, dulce, agradable, propicio, variable, inconstante. Tales son las varias significaciones del latín *mollis* en Séneca, César, Virgilio, Cicerón, Ovidio, Marcial y Claudiano. Griego *mālākós:* muelle, plácido, suave, apacible, afeminado, flojo, lánguido, tímido. (LÉOTOLD.)

4. *Derivación.*—Sanscrito *mal, mall* (मल् मल्ल), comprimir; *malitas*, comprimido, porque lo blando se comprime: griego, *mālós, mālākós;* ruso, *malyi;* alemán é inglés, *mild;* latín, *mollis;* italiano, *molle;* francés, *mou, molle:* provenzal, *molh;* catalán, *moll, a;* picardo, *mau;* Berry, *mou, moule;* walón, *mô, mole;* namurés, *mol;* Hainaut, *mo, môles*, mole y dique; catalán, *molla.*

Muellear. Neutro. Hacer fuerza un muelle.

Muellejones. Masculino plural. Dientes que salen á los caballos fuera del orden regular.

ETIMOLOGÍA. *Muelle 2.*

Muelemente. Adverbio de modo. Delicada y suavemente, con blandura.

ETIMOLOGÍA. *Muelle 2* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *mollè;* provenzal, *molamen;* catalán, *mollament;* francés, *mollement;* italiano, *mollemente.*

Digitized by Google

Muengo, ga. Adjetivo americano. Se dice del animal falto de una oreja, y del que tiene la una más caída que la otra.

Muent. Masculino anticuado. MONTE.

Mueo. Masculino anticuado. MEDIO, MEDIDA.

Muer. Masculino. MUÉ.

Muérdago. Masculino. Planta cuyos tallos se dividen desde la base en varios ramos, desparramados, ahorquillados, cilíndricos y divididos por nudos, armados de pequeñas púas. Sus hojas son de figura de hierro de lanza, crasas y carnosas; las flores, que son amarillas, nacen separadas las masculinas de las femeninas, en distinto pie ó planta; y el fruto es una baya de dos líneas de diámetro, semitransparente, de color blanco rosado y lleno de jugo viscoso, de que participa toda la planta.

ETIMOLOGÍA. Latín *mordax, mordācis*, hoja que pica, en Plinio; forma de *mordēre*, morder, aludiendo á las púas de la planta.

Muergo. Masculino. Concha marina algo larga que se cría debajo de la arena.

Muermo. Masculino. *Veterinaria.* Enfermedad que padecen las caballerías, y que se divide en dos especies: la primera, ó MUERMO común, que pasan todas en su tierna edad, suele ser aguda, y se manifiesta con la inflamación de las glándulas de la garganta, y con arrojar un humor viscoso por las narices; la segunda especie es el verdadero y de un carácter crónico, que es más pegajoso y de difícil cura, y sus síntomas son los mismos, más graduados.

ETIMOLOGÍA. Latín *morbus*, enfermedad: italiano, *moccio;* siciliano, *moron;* francés, *morve;* provenzal, *vorma*, metátesis de *morva;* catalán antiguo, *vorm;* ginebrino, *moûrie.*

Muermoso, sa. Adjetivo. *Veterinaria.* Se aplica á la caballería que tiene ó padece muermo.

ETIMOLOGÍA. *Muérmo:* catalán, *vormós, a;* Berry, *morvoux;* ginebrino, *mourveux;* francés, *morveux.*

Muerso. Masculino anticuado. BOCADO.

ETIMOLOGÍA. Latín *morsus*, mordido.

Muerte. Femenino. Cesación ó término de la vida. ‖ La separación del cuerpo y alma en el hombre. ‖ Homicidio, delito ó crimen de quitar la vida á alguno. ‖ Afecto ó pasión violenta que inmuta gravemente ó parece que pone en peligro de morir, por no poderse tolerar; como: MUERTE de risa, de amor, etc. ‖ Esqueleto humano, ó en sí mismo ó pintado. ‖ Á MANO AIRADA. La violenta. ‖ CHIQUITA. Locución familiar. Se llama así á un estremecimiento nervioso ó convulsión instantánea que suele sobrevenir á algunas personas. ‖ CIVIL. *Forense.* Mutación de estado, por la cual la persona en quien acontece se contempla en el derecho, respecto de los efectos legales, como si no fuera. ‖ NATURAL. La que viene por accidente ó enfermedad, sin haber otra causa que la motive. ‖ MUERTE NO VENGA QUE ACHAQUE NO TENGA. Refrán con que se da á entender que nunca faltan disculpas ó pretextos para cualquier suceso desagradable. ‖ PELADA. Apodo con que se moteja al muy rapado de pelo ó al demasiadamente calvo. ‖ VIOLENTA. La que se ejecuta privando de la vida á otro con hierro, veneno ú otra cosa. ‖ ACUSAR Á MUERTE. Frase anticuada. Acusar de delito á que correspondía pena capital. ‖ ARROSTRAR LA MUERTE. Frase. Véase ARROSTRAR LOS PELIGROS. ‖ Á MUERTE Ó Á VIDA. Modo adverbial con que se explica el peligro de alguna medicina que se aplica en caso difícil y dudoso. ‖ Metáfora. Se usa para demostrar el riesgo de cualquier cosa que se ha determinado intentar ó ejecutar, dudando de la eficacia del medio que se elige. ‖ BUENA MUERTE. MUERTE contrita y cristiana. ‖ ES UNA MUERTE. Expresión con que se explica lo penoso, insufrible y enfadoso de alguna cosa. ‖ HASTA LA MUERTE. Locución con que se explica la firme resolución é inalterable ánimo en que se está de ejecutar alguna cosa y permanecer siempre constante. ‖ LUCHAR CON LA MUERTE. Frase. Estar por mucho tiempo en agonía. ‖ MAL LARGO, MUERTE AL CABO. Refrán en que se indica su probable terminación en sentido recto y en el figurado. ‖ MÁS VALE DEJAR EN LA MUERTE AL ENEMIGO QUE PEDIR EN LA VIDA AL AMIGO. Refrán que demuestra cuánto contribuye una justa economía para libertarse del rubor y penas que ocasionan las deudas. ‖ PAZ Y PACIENCIA, Y MUERTE CON PENITENCIA. Refrán que comprende las reglas de vivir y de morir bien. ‖ SENTIR DE MUERTE Ó Á PAR DE MUERTE. Frase con que se explica el sumo sentimiento ó dolor de alguna cosa, parecido al de la MUERTE, que es lo que más se siente. ‖ TOMARSE LA MUERTE Ó EL MAL POR SU MANO. Frase. Ejecutar uno algunas cosas voluntariamente contra la vida, la salud ó el bienestar, despreciando las advertencias ó consejos que se dan en contra de lo que hace. ‖ ESTO ES UNA MUERTE. Frase familiar que se emplea para significar una grande angustia. También se usa bajo la forma de interjección, como cuando decimos: ¡QUÉ MUERTE!

ETIMOLOGÍA. 1. Sanscrito (मृ मृ) *(mar)*, matar, morir; *maras*, defunción; *martis, mertis*, muerte: griego, μόρος *(móros);* latín, *mors, mortis;* lituano, *maras* (que es el mismo vocablo sanscrito); ruso, *mor;* godo, *maurthr;* alemán, *Mord;* inglés, *muerder;* italiano y portugues, *morte;* francés, provenzal y catalán, *mort. (Sistemas de* BOPP *y de* GRIMM.)

2. El lituano *smertis*, muerte; ruso, *smert*, corresponde á esta misma derivación.

SINONIMIA. *Muerte, fallecimiento.* La idea común á que se refieren estas dos palabras es la de la cesación de la vida del hombre, es decir, el punto en que deja de ser.

Muerte se usa ordinariamente y es la palabra genérica de que se valen los hombres para expresar todos los casos sin distinción de ningún género. «*Murió* el duque. *Murió* el zapatero.»

Fallecimiento no es tan general, es decir, no es tan usado, y expresa propiamente la diminución del número de los hombres.

Muerte se dice de toda clase de animales que dejan de ser.

Fallecimiento se dice únicamente de los hombres. Por ejemplo: *Murió* su hija; *murió* el canario; *falleció* don Fulano; *falleció* doña Zutana.

Morir se dice de ancianos y jóvenes; *fallecer*, hablando con propiedad, se debe decir de los primeros; *morir* admite la idea de violencia; *fallecer* no; es un efecto natural. (LÓPEZ PELEGRÍN.)

Muerto, ta. Masculino y femenino. El cadáver humano. ‖ Participio pasivo irregular de morir. ‖ Adjetivo. Lo que está sin vida. ‖ Se aplica al yeso ó á la cal que se apagan con agua. ‖ Metáfora. Apagado, poco activo ó marchitado. Dícese de los colores y de los genios. ‖ Anticuado. Usado en plural significaba golpes dados á alguno. ‖ Á MUERTOS É IDOS NO HAY MÁS AMIGOS. Refrán con que se significa que la muerte y la ausencia dan ocasión al olvido. ‖ AL MUERTO DICEN: ¿QUERÉIS? Refrán que censura á los que ofrecen protección y ayuda cuando ya no aprovecha. ‖ CAERSE MUERTO. Con la preposicion *de* y algunos nombres, como de miedo, susto, gozo, risa, etc., es una frase con que se pondera el sumo miedo, susto, alegría ó vergüenza que padece alguno. ‖ CONTARLE CON LOS MUERTOS. Frase que, fuera del sentido recto, vale no hacer caso de alguno, despreciarle enteramente ú olvidarse de él. ‖ DESENTERRAR LOS MUERTOS. Frase metafórica y familiar. Murmurar de ellos, descubrirles las faltas y defectos que tuvieron. ‖ ECHARLE Á UNO EL MUERTO. Atribuirle la culpa de alguna cosa. ‖ ESTAR MUERTO POR ALGUNA PERSONA Ó COSA. Amarla ó desearla con intensidad. ‖ LEVANTAR UN MUERTO. Se dice del tahur que en el juego cobra puestas que no ha hecho. ‖ QUEDARSE MUERTO. Frase metafórica. Sorprenderse de alguna noticia repentina que causa pesar ó sentimiento. ‖ A este participio ha dado el uso familiar significación activa, como si procediese del verbo *matar*, diciendo, por ejemplo: *he muerto una liebre*, en vez de *la he matado.*

ETIMOLOGÍA. *Morir:* sanscrito, *mirtas;* latín, *mortuus;* lituano, *mirtas;* italiano, *morto;* francés, *mort;* catalán, *mort, a.*

Muesa. Femenino. Cada una de las hojas de una tenaza.

Muesca. Femenino. La concavidad ó hueco que hay ó se hace en alguna cosa para encajar otra.

ETIMOLOGÍA. «La concavidad ó hue-

Digitized by Google

co que hay ó se hace en alguna cosa para encajar en otra. Covarrubias, citando al padre Guadix, dice ser voz arábiga.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Mueso, sa. Adjetivo anticuado. NUESTRO. ‖ Véase CORDERO MUESO. ‖ Masculino anticuado. Provincial Aragón. BOCADO.

ETIMOLOGÍA. 1. «Lo mismo que bocado. Es voz antigua que hoy tiene uso en Aragón.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

2. Puede ser el latín *morsus, morsûs,* mordisco.

Muestra. Femenino. El rótulo que, en madera, metal ú otra materia, anuncia con caracteres gruesos, sobre las puertas de las tiendas, la clase de mercancías que en cada una se despacha ó el oficio ó profesión de los que las ocupan. Suelen colocarse también sobre los hierros de los balcones y en otras formas. ‖ El signo convencional que se pone en alguna tienda, establecimiento, etc., que denota lo que se vende; como un ramo en las tabernas. ‖ La lista pequeña de cualquiera tela, ó la porción corta de alguna mercancía, que se da para reconocer su calidad. ‖ Diseño ó modelo de alguna cosa para dar á entender lo que ha de ser y las calidades que debe tener, como la plana que dan los maestros á los muchachos para que la imiten. ‖ La parte extrema del paño que media entre dos ó más listones de hilos de lana ordinaria y pelote, donde se pone la señal del fabricante y con letras se declara la calidad de la pieza. ‖ Metáfora. Señal, indicio, demostración ó prueba de alguna cosa. ‖ *Milicia.* La reseña que se hace de la gente de guerra para reconocer si está cabal ó para otras cosas. Véase REVISTA. ‖ *Cetrería.* Aquella detención que hace el perro en acecho de la caza para levantarla á su tiempo, por cuyo motivo se llama perro de MUESTRA el que es diestro en esta operación. ‖ En los relojes, es el círculo donde están numeradas las horas y sus divisiones. ‖ Cualquier reloj, especialmente el de faltriquera. ‖ LA MUESTRA DEL PAÑO. Expresión con que se da á entender que alguna cosa es indicio por el cual se discurre como son las demás de su especie, y se dice de las personas y sus operaciones. ‖ FACER MUESTRA. Anticuado. HACER MUESTRA. Manifestar, aparentar. ‖ PASAR MUESTRA. Frase. Hacer la reseña de los soldados, pasando éstos por delante de la vista del jefe ó jefes, para reconocer su calidad y disposición. ‖ Frase metafórica. Se dice de cualquiera cosa que se registre para reconocerla. ‖ TOMAR MUESTRA. Frase anticuada. Pasar revista.

ETIMOLOGÍA. *Mostrar:* italiano, provenzal y catalán, *mostra;* francés, *montre:* walón, *mosc.*

Muestrar. Activo anticuado. Manifestar, mostrar.

Muestrario. Masculino. Colección de muestras de telas ú otras materias.

Mueyo. Masculino anticuado. MUERO.

Mufla. Femenino. Vasija de barro con cubierta redonda y hueca, que se pone en los hornillos de las fraguas ó forjas, y en las copelas ó cenoras. Suele tener sus agujeros por donde entre ó salga el calor.

ETIMOLOGÍA. Francés *mouffe:* walón, *mofe;* ginebrino, *mousse;* bajo latín, *muffula, mulfola, mamfollia, musfula, moffula;* alemán, *Muff, Muffel;* holandés, *moffel;* inglés, *muffle;* catalán, *mufla.*

Muflir. Activo. *Germanía.* Comer.

Mufti. Masculino. Jurisconsulto musulmán, con autoridad pública, cuyas decisiones son consideradas como leyes, haciendo veces del *responsa prudentum* de los latinos.

ETIMOLOGÍA. 1. Arabe *āftā,* hacer conocer la verdad por medio de una respuesta jurídica, cuarta forma de *fāta, moftī,* el que da un dictamen legal; esto es, un *fetwa,* interpretación de la ley: francés, *moufti.*

2. *Mufti* equivale á jurisconsulto.

3. Mármol *(Rebelión de los moriscos)* trae la forma *mefti.*

Muga. Femenino provincial. Mojón, término ó límite.

Mugido. Masculino. La voz del buey, vaca ó toro.

ETIMOLOGÍA. *Mugir:* latín, *mūgītus;* italiano, *muggito;* francés, *mugissement;* catalán, *mugit.*

Mugidor, ra. Adjetivo. Que muge.

Mugiente. Participio activo de mugir. ‖ Que muge.

ETIMOLOGÍA. Latín *mūgĭens, mūgĭentis,* participio de presente de *mugīre,* mugir.

Múgil. Masculino. Pez. MÚJOL.

ETIMOLOGÍA. Latín *mūgil* y *mūgĭlis,* pescado de mar y de agua dulce, en Plinio: francés, *mulge.*—«Pescado que se halla en el mar y en los ríos. Tiene el cuerpo largo, cubierto todo de escamas, el hocico grueso y corto y la cabeza muy grande respecto del cuerpo. Susténtase de las espumas y cieno, y su carne es blanda, y en algunas partes desabrida y de poco alimento. Algunos le llaman Mújol.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Mugir. Neutro. Formar el buey, vaca ó toro el sonido de su voz propia, llamada mugido.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *muj,* sonar, onomatopeya: griego, μυκάομαι *(mukáomai);* latín, *mugīre:* italiano, *mugire;* francés, provenzal y catalán, *mugir.*

Mugo. Masculino. MÚJOL.

Mugre. Femenino. La grasa ó suciedad de la lana, vestido, etc.

ETIMOLOGÍA. Latín *mulgĕre,* ordeñar.—«La grasa ó suciedad que se pega en el vestido ú otra cosa. Covarrubias siente se dijo mugre cuasi *mulge,* por ser la grasa ó sudor que se destila del cuerpo ú otra cosa jugosa.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Mugriento, ta. Adjetivo. Grasiento, sucio y lleno de mugre.

Mugrina. Femenino. Especie de planta de la India, semejante al jazmín.

Mugrón. Masculino. El sarmiento largo de una vid, que sin dividirlo de ella se entierra, de modo que salga la punta en el sitio ó paraje donde faltaba alguna cepa, para que llene aquel hueco ó se acerque á él lo posible. Se aplica también al vástago de otras plantas.

ETIMOLOGÍA. Latín *mūcro, mucrōnis,* punta, corte, cabo, extremidad: catalán antiguo, *mugoró;* moderno, *mugró,* pezón.

Reseña.—No es aceptable el origen arábigo, de que habla Covarrubias.—«Covarrubias dice es voz arábiga, que significa planta. Llámase en Aragón *morgón.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Mugronar. Activo. AMUGRONAR.

Muguete. Masculino. *Botánica.* Planta algo parecida al lirio, por lo que se llama también LIRIO DE LOS VALLES.

ETIMOLOGÍA. Latín *muscus,* almizcle: francés, *muge,* que se halla en Du Cange; *muguet,* diminutivo; walón, *murguè;* ginebrino, *meurguet;* italiano, *murghetto;* latín técnico, *convallaria majalis,* de Linneo; *lilium convallium* de la Farmacia.

Muharra. Femenino. El hierro acerado que se pone en el extremo superior del asta de la bandera.

ETIMOLOGÍA. *Moharra. Moharra* y *muharra* son la misma palabra etimológica, por cuya razón convendría que la Academia no las definiera bajo dos formas diferentes.

Mur. Activo. Provincial Aragón. ORDEÑAR.

ETIMOLOGÍA. Latín *mulgĕre,* ordeñar: catalán, *munyir.*

Muita. Femenino. Especie de cúrcuma, originaria de Madagascar.

Mujer. Femenino. Criatura racional del sexo femenino. ‖ La casada con relación al marido. ‖ DEL ARTE. Familiar. RAMERA. ‖ DE MALA VIDA Ó DE LA VIDA AIRADA. RAMERA. ‖ DEL PARTIDO. RAMERA. ‖ DE GOBIERNO. La criada que tiene á su cargo el gobierno económico de la casa. ‖ DE PUNTO. La recatada y pundonorosa. ‖ DE SU CASA. La que tiene gobierno ó disposición para mandar y ejecutar las cosas que le pertenecen, y cuida de su hacienda y familia con mucha exactitud y diligencia. ‖ A MUJER PARIDA Y TELA URDIDA, NUNCA LE FALTA GUARIDA. Refrán que expresa que así acontece á la primera, por consideración; con la segunda, porque donde quiera es útil. ‖ A LA MUJER CASTA, DIOS LE BASTA. Refrán que enseña que Dios cuida particularmente de las MUJERES honestas. ‖ NI BEBER DE BRUCES, NI MUJER DE MUCHAS CRUCE. Refrán que advierte los peligros de las que son mojigatas. ‖ NI POR CASA NI POR VIÑA, NO TOMES MUJER GIMIA. Refrán que amonesta que por razón de intereses no hay que casarse nunca con la mujer casquivana ó lasciva. ‖ FÁCIL. La que es conocidamente frágil. ‖ MUJER, VIENTO Y VENTURA, PRONTO SE MUDAN. Refrán que indica la instabilidad de estas tres cosas. ‖ MUN-

Digitized by Google

DANA. RAMERA. ‖ PERDIDA. RAMERA. ‖ PÚBLICA. RAMERA. ‖ A LA MUJER BARBUDA, DE LEJOS LA SALUDA. Refrán que aconseja se huya de las mujères que tienen barbas, por ser regularmente de mala condición. ‖ A LA MUJER BRAVA, DALLE LA SOGA LARGA. Refrán que aconseja se disimule con prudencia lo que se puede remediar prontamente, aguardando ocasión y coyuntura á propósito para reprenderlo ó castigarlo. ‖ A LA MUJER CASADA, EL MARIDO LE BASTA. Refrán que da á entender que no debe la MUJER buena dar gusto más sino á su marido. ‖ A LA MUJER LOCA, MÁS LE AGRADA EL PANDERO QUE LA TOCA. Refrán que censura en la MUJER el afán inmoderado de divertirse. ‖ A LA MUJER Y Á LA PICAZA, LO QUE VIERES EN LA PLAZA. Refrán que acusa á las MUJERES de poco aptas para guardar secretos. ‖ A LA MUJER Y Á LA VIÑA EL HOMBRE LE HACE GARRIDA. Refrán que da á entender que en la galanura y buen porte de la MUJER se conoce la estimación que hace de ella su marido, así como se conoce en la lozanía de la viña el cuidado de su amo. ‖ A LA MUJER Y Á LA MULA, POR EL PICO LES ENTRA LA HERMOSURA. Refrán que significa que la conveniencia y buen trato se manifiestan exteriormente en la hermosura y brío. ‖ COMPUESTA, NO HAY MUJER FEA. Refrán que denota que el aseo y compostura encubren la fealdad. ‖ CON LA MUJER Y EL DINERO NO TE BURLES, COMPAÑERO. Refrán que enseña el recato y cuidado con que se debe atender y gobernar uno y otro. ‖ DE TU MUJER Y DE TU AMIGO EXPERTO, NO CREAS SINO LO QUE SUPIERES DE CIERTO. Refrán que enseña que no todo lo que se oye se debe creer, aunque se tenga buen concepto de quien lo dice, porque es fácil padecer equivocación ó engaño. ‖ GOZAR UNA MUJER. Frase. Tener acto carnal con ella. ‖ LA MUJER ALGARERA NUNCA HACE LARGA TELA. Refrán que advierte que la mujer que habla mucho trabaja poco. ‖ LA MUJER ARTERA, EL MARIDO POR DELANTERA. Refrán que enseña que la mujer sagaz se excusa con su marido para dejar de hacer lo que no le conviene. ‖ LA MUJER BUENA, DE LA CASA, VACÍA HACE LLENA. Refrán que denota, por lo que hace prosperar la casa, el orden y economía de la buena madre de familia. ‖ LA MUJER CASADA, EN EL MONTE ES ALBERGADA. Refrán en que se advierte que la MUJER casada que tiene la honestidad y recato correspondiente á su estado, se hospeda y recoge con seguridad en cualquier parte. ‖ MUJER COMPUESTA, QUITA AL MARIDO DE LA OTRA PUERTA. Refrán que recomienda á la mujer el aseo y aliño moderado. ‖ LA MUJER DEL CIEGO ¿PARA QUIÉN SE AFEITA? Refrán que vitupera el demasiado adorno de las MUJERES, con el fin de agradar á otros más que á sus maridos. ‖ LA MUJER DEL ESCUDERO, GRANDE BOLSA Y POCO DINERO. Refrán contra los que ostentan más de lo que pueden. ‖ LA MUJER DEL VIÑADERO, BUEN OTOÑO Y MAL INVIERNO. Refrán que da á entender que como la subsistencia de las MUJERES depende comunmente del oficio ú ocupación de sus maridos, lo pasa bien la del viñadero en la época en que éste gana. ‖ LA MUJER HONRADA, LA PIERNA QUEBRADA, Y EN CASA. Refrán que aconseja el recato y recogimiento que deben observar las MUJERES. ‖ LA MUJER LOCA, POR LA VISTA COMPRA LA TOCA. Refrán que reprende la ligereza é indiscreción de los que entran en negocios sin examinar sus circunstancias. ‖ LA MUJER PULIDA, LA CASA SUCIA Y LA PUERTA BARRIDA. Refrán que alude al descuido con que suelen mirar sus casas las mujeres muy dadas á componerse. ‖ LA MUJER ROGADA Y LA OLLA REPOSADA. Refrán que enseña cuánto realza á la mujer el recato. ‖ LA MUJER PLACERA DICE DE TODOS Y TODOS DE ELLA. Refrán que expresa los vicios y peligros de las mujeres que paran poco en casa. ‖ LA MUJER QUE POCO HILA, SIEMPRE TRAE MALA CAMISA. Refrán que advierte que no medra el que trabaja poco. ‖ LA MUJER Y LA CAMUESA, POR SU MAL SE AFEITAN. Refrán con que se denota que los afeites en las MUJERES se usan comunmente para encubrir ó disimular sus defectos; aludiendo á la camuesa, que cuando está más colorada y parece mejor, suele hallarse podrida por dentro. ‖ LA MUJER Y LA CIBERA, NO LA CATES Á LA CANDELA; otros dicen: LA MUJER Y LA TELA. Refrán que enseña la precaución con que se han de escoger estas cosas para no quedar engañado. ‖ LA MUJER Y LA GALGA, EN LA MANGA. Dicho festivo en favor de las MUJERES pequeñas. ‖ LA MUJER Y LA GALLINA HASTA LA CASA DE LA VECINA, Ó POR ANDAR SE PIERDEN AÍNA. Refrán que advierte á las MUJERES los riesgos á que se exponen por no estar recogidas en su casa. ‖ NI MULA CON TACHA NI MUJER SIN RAZA. Refrán que advierte la ventaja de que la mujer venga de buena madre, y que lo sean, si es posible, todas las de su familia. ‖ LA MUJER Y LA PERA, LA QUE CALLA ES BUENA. Refrán que recomienda el silencio á las MUJERES. ‖ LA MUJER Y LA SARDINA, DE ROSTROS EN LA CENIZA. Refrán que advierte á las MUJERES la aplicación que deben tener á las ocupaciones domésticas propias de ellas. ‖ LA MUJER Y EL VIDRIO, SIEMPRE ESTÁN EN PELIGRO. Refrán para ponderar el cuidado que la mujer ha de tener de su honestidad y recato. ‖ LA MUJER Y EL VINO SACAN AL HOMBRE DE TINO. Refrán que encarece la necesidad de no dejarse dominar por la liviandad y la embriaguez. ‖ LA PRIMERA MUJER, ESCOBA; Y LA SEGUNDA, SEÑORA. Refrán que enseña que suelen los que se casan dos veces tratar mejor á la segunda MUJER que á la primera. ‖ MUÉSTRAME TU MUJER, DECIRTE HE QUÉ MARIDO TIEN. Refrán que da á entender que en el porte de los inferiores se conoce el gobierno del superior. ‖ NI MUJER DE OTRO NI COCES DE POTRO. Refrán que advierte los peligros de tener tratos con mujer ajena. ‖ QUIEN MÁS NO PUEDE, CON SU MUJER SE ACUESTA. Refrán que se dice de aquellos que se contentan con lo lícito, más por necesidad que por virtud. ‖ SER MUJER. Refrán con que se explica haber llegado una moza á estado de menstruar. ‖ TOMAR MUJER. Frase. Contraer matrimonio con ella.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *mŭlĕr, mŭlĕris,* forma de *mollis.* blando: italiano, *moglie;* catalán, *muller.*

2. San Isidoro dice: *mulier tamquam mollier, à mollitie.*—«*Mujer* MUNDANA. La ramera ó mujer perdida, que se ha echado al mundo.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Mujeracha. Femenino familiar. Mujer despreciable ó de baja esfera.

Mujercilla. Femenino. La mujer de poca estimación y porte. Aplícase á la que se ha echado al mundo.

ETIMOLOGÍA. *Mujer:* latín, *mŭliercŭla.*

Mujeriego, ga. Adjetivo. Lo que toca ó pertenece á la mujer. ‖ Se dice del hombre dado á mujeres. ‖ El agregado ó conjunto de las mujeres; y así se dice que en un lugar hay muy buen MUJERIEGO. ‖ IR Ó MONTAR Á MUJERIEGAS. Frase. Ir á caballo con los dos piés á un mismo lado, como las mujeres.

Mujeril. Adjetivo. Lo que es propio de la mujer y pertenece á ella.

ETIMOLOGÍA. *Mujer:* latín, *mŭlĕrārĭus* y *mŭlĕbris;* catalán, *mugeril.*

Mujerilmente. Adverbio de modo. Afeminadamente, á modo de mujer.

ETIMOLOGÍA. *Mujeril* y el sufijo adverbial *mente.*

Mujerio. Masculino. MUJERIEGO, por conjunto de mujeres.

Mujerona. Femenino aumentativo de mujer. Aplícase á la que es muy alta y corpulenta, y también á la matrona respetable.

Mujerzuela. Femenino diminutivo de mujer. ‖ La de poca estimación.

Mujier. Femenino anticuado. MUJER.

Mújol. Masculino. Pez que crece hasta pie y medio de largo. Su cuerpo es casi redondo; el lomo, donde tiene dos aletas, es pardusco, la mitad superior de los costados del mismo color, con cinco ó seis rayas longitudinales más oscuras, y lo restante del cuerpo es plateado: su carne es muy estimada.

ETIMOLOGÍA. *Mugil,* que es la forma directa.

1. Mula. Femenino. La hembra del mulo. ‖ DE PASO. La que está destinada para andar ó caminar, á distinción de las de coches ó carros. ‖ HACER UNO LA MULA. Hacerse el remolón. ‖ IRSELE Á UNO LA MULA. Frase metafórica familiar. Escapársele por descuido ó acaloramiento alguna expresión poco oportuna. ‖ QUIEN QUISIERE MULA SIN TACHA, ÁNDESE Á PIE. Refrán que enseña que se deben tolerar y suplir algunos defectos en las cosas que por su naturaleza no pueden ser enteramente perfectas.

ETIMOLOGÍA. *Mulo:* latín, *mūla;* ita-

Digitized by Google

liano, provenzal y catalán, *mula;* francés, *mule.*

2. Mula. Femenino. *Antigüedades.* Especie de calzado, llamado así de los múleos ó muléolos, que entre los antiguos romanos eran calzados en forma de una *S*, puntiagudos y vuelta la punta hacia el empeine, y por el talón subían hasta la mitad de la pierna, como las medias botas. ‖ El que, á semejanza de aquél, usan hoy los papas.

ETIMOLOGÍA. Walón *mole:* francés, *mule;* italiano. *mula:* flamenco, *muyle,* del latín *mullĕus:* MULLEUS *calceus,* especie de borceguíes de color de púrpura, de que usaron primeramente los reyes de Alba; y después, los hijos de los senadores romanos; forma de *mullus,* el barbo, pez colorado.

Muladar. Masculino. El lugar ó sitio donde se echa el estiércol ó basura que sale de las casas. ‖ Metáfora Todo aquello que ensucia ó inficiona.

ETIMOLOGÍA. *Mulo:* catalán, *muladar.*

Mular. Adjetivo. Lo que toca ó pertenece á mulo ó mula.

ETIMOLOGÍA. *Mulo:* la ín, *mūlāris;* catalán, *mular.*

Mulatero. Masculino. El mozo que alquila ó cuida de las mulas ó acémilas.

ETIMOLOGÍA. *Mulo:* francés, *muletier;* italiano, *muletttiere;* catalán, *mulater.*

Mulato, ta. Adjetivo que se aplica á la persona que ha nacido de negra y blanco, ó al contrario. Se usa también como sustantivo. ‖ Lo que es de color moreno. ‖ Por extensión, todo aquello que es moreno en su línea. ‖ Masculino y femenino antieuado. MULETO y MULETA. ‖ Masculino. En América, mineral de plata de color oscuro ó verde cobrizo.

ETIMOLOGÍA. 1. Árabe *muwallad* (مولّد), el que nace de un padre árabe y de una mujer extranjera, ó de un padre esclavo y de una mujer libre. (SILVESTRE DE SACY, ENGELMANN. DEFREMÉRY, DEVIC.)

2. Latín *mulus,* mulo. (DOZY, LITTRÉ.)

Abona la primera etimología el hecho de ser español el vocablo de origen respecto de las lenguas del romance, cuyo antecedente hace presumible el origen arábigo.

Abona la etimología latina:

1.° La identidad de forma: *mulo, muleta, muleto, mulato.*

2.° Que no hay ejemplo de que esta voz exista antes del siglo XV; esto es, antes del descubrimiento de las Américas.

3.° Que *mulato* no se aplicó nunca al hijo del árabe, sino al hijo de negro y blanca, ó de blanco y negra.

4.° Que se le dió el nombre de *mulato,* aludiendo al cruzamiento de razas distintas, circunstancia que concurre en el mulo.

Derivación.—Mulo: catalán, *mulato;* francés, *mulâtre;* italiano, *mulatto, mulazzo.*—«Adjetivo que se aplica á la persona que ha nacido de negra y blanco, ó al contrario. Covarrubias dice se llamó así por comparación á la generación del *mulo.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Mulaum. Masculino. Fiesta que celebran los indios al principio del otoño.

Mulcibero. Masculino. *Mitología.* Uno de los nombres de Vulcano.

ETIMOLOGÍA. Latín *Mulcĭber.* (OVIDIO.)

Muleco. Masculino americano. Negro bozal de 11 á 17 años.

Mulecón. Masculino americano. MULECO.

Múleo. Masculino. Calzado romano de color purpúreo que usaban los patricios.

ETIMOLOGÍA. *Mula 2.*—Convendría que la Academia refiriese *mula 2* á *múleo,* evitando definir dos veces un mismo vocablo etimológico.—«Especie de calzado, llamado así de los *Múleos* ó *Muléolos,* que entre los antiguos romanos eran calzados de color rojo, en forma de una *S.* puntiagudos y vuelta la punta hacia el empeine, y por el talón subían hasta la mitad de la pierna, como las medias botas. Usaron de este calzado en los días de ceremonia los reyes de Albania, y después, los de Roma, y los príncipes magistrados de la República, y los emperadores. Usáronlo después las mujeres, y últimamente lo usan los Papas y sus Legados *adlitere,* como insignia recibida de los Emperadores.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Muléolo. MÚLEO.

ETIMOLOGÍA. Latín *mullĕŏlus,* borceguí pequeño. (TERTULIANO.)

Muleque. Masculino. Provincial de Cuba. El negro bozal de 7 á 10 años.

Mulerina. Femenino. Mineral compuesto de teluro, plomo, plata, oro y azufre, que presenta un color amarillento.

Mulero. Masculino. Entre labradores, mozo que cuida de las mulas. ‖ Adjetivo que se aplica al caballo que es aficionado á mulas, y se enciende demasiado con ellas.

Muleta. Femenino. Palo con un travesaño por encima, el cual sirve para afirmarse y apoyarse el que tiene dificultad de andar. ‖ Véase MULETILLA, en la acepción de capa encarnada que usa el torero. ‖ Metáfora. Cosa que ayuda en parte á mantener otra; y en este sentido se llama así la porción pequeña de alimento que se suele tomar antes de la comida regular. Hoy se dice más generalmente MULETILLA, como en los ejemplos siguientes: «los higos secos son la MULETILLA del aguardiente;» «el queso es la MULETILLA del pan.» ‖ TENER UNA COSA MULETAS. Frase metafórica y familiar que se dice de las cosas que por antiguas son muy sabidas.

ETIMOLOGÍA. *Mulo 1. Muleta* es un diminutivo de *mula,* animal de carga y de transporte. La *muleta* conduce como la *mula:* catalán, *muleta (crossa, ventrell, pap).*

Muletada. Femenino. Manada ó piara de mulas ó muletas que tiene alguno para recriarlas ó traficar con ellas.

ETIMOLOGÍA. *Muleto:* catalán, *muletada.*

Muletero. Masculino. MULATERO.

Muletilla. Femenino. Voz ó frase que inadvertidamente repite alguno con mucha frecuencia en la conversación ó en el discurso, aunque no venga al caso. ‖ Palo ó vara. ‖ Bastón ó palo que lleva pendiente á lo largo un paño ó capa, comunmente encarnada, de que se sirve el torero para engañar al toro y hacerle bajar la cabeza cuando va á matarle. Hoy se dice más generalmente MULETA. ‖ Especie de botón largo de pasamanería para sujetar ó ceñir la ropa. ‖ Bastón cuyo puño forma una especie de muleta.

ETIMOLOGÍA. *Muleta:* catalán, *muletilla,* en la acepción metafórica de muleta.

Muleto, ta. Masculino y femenino. Mulo pequeño de poca edad ó cerril.

ETIMOLOGÍA. *Mulo:* catalán, *muleta,* diminutivo de *mula;* catalán provincial, *mulata,* la mula que no tiene un año: *la mula que no té un any.*—«*Cerrado como pié de* MULETO. Frase con que se nota al demasiado duro ó miserable. Dícese también del que es muy callado y no se explica.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Muletón. Masculino. Especie de tela muy peluda, de algodón, lana ó seda, que sirve generalmente para ropas de abrigo, porque es bastante suave y caliente.

ETIMOLOGÍA. Francés *molleton,* con el mismo sentido; forma de *mollet,* diminutivo de *mou,* blando.

Reseña.—El francés *molleton* aparece en una tarifa de 22 de Junio de 1780.

Muley. Masculino. Título que precede el nombre de los emperadores y príncipes en Marruecos.

ETIMOLOGÍA. Arabe *maula* (مولاى) señor, y con el pronombre personal ī, *mulaī-ī, maulāya,* mi señor, señor mío: francés, *muley.*

Mulier. Femenino anticuado. MUJER.

Mulilla. Femenino diminutivo de mula, animal cuadrúpedo. ‖ Véase MÚLEO ó MULÉOLO, en la acepción de calzado romano que usaban los patricios.

Mulita. Femenino. MULILLA, en la segunda acepción.

Mulo, la. Masculino y femenino. Cuadrúpedo de unos cuatro piés de altura, producto del asno y de la yegua, ó del caballo y de la asna. Éntrambos son menos ágiles que el caballo, y más que el asno, excediendo á uno y á otro en fuerza y sufrimiento; machos y hembras son estériles é infecundos. ‖ MULO COJO É HIJO BOBO LO SUFREN TODO. Refrán con que se da á entender que á las cosas que son menos apreciadas se las expone á mayor trabajo.

ETIMOLOGÍA. Griego μόλος *(mólos),*

Digitized by Google

trabajo, labor: latín, *mūlas*, el macho; catalán antiguo, *mul*.

Mulsa. Femenino. Mal que da á los caballos en las piernas.

ETIMOLOGÍA. Latín *mulsus, mulsa, mulsum*, participio pasivo de *mulcēre*, ablandar, porque la *mulsa* hace que los caballos *blandeen* las piernas; ó porque se administra vino mezclado con miel, que se llama *mulsa* en latín.

Multa. Femenino. Pena pecuniaria que se impone por alguna falta, exceso ó delito, ó por contravenir á lo que con esta condición se ha pactado.

ETIMOLOGÍA. Latín *mulcta*, castigo, forma de *mulctus*, ordeñado; participio pasivo de *mulgēre*, ordeñar; simétrico de *mulcēre*, tocar suavemente, palpar, manosear: italiano y catalán, *multa*.

Sentido etimológico. — La primera MULTA no consistió en una pena pecuniaria; sino en ordeñar á las reses penadas.

Reseña.—Mulcta ó *multa, Mulctare, multare*. Según Varrón *multa* ó *mulcta* es voz latina de origen sabino, y significa una pena impuesta como reparación exigida por la justicia y la equidad, en compensación de un daño causado. La indemnización se estima en valores, que primitivamente fueron reses, ganado, y además, dinero. (MONLAU.)

Multangulado, da. Adjetivo. *Geometría*. Que tiene muchos ángulos.

ETIMOLOGÍA. Latín *multus*, mucho, y *ángulo*.

Multangular. Adjetivo. MULTANGULADO.

Multar. Activo. Imponer á uno alguna pena pecuniaria por algún exceso ó delito que ha cometido.

ETIMOLOGÍA. Latín *mulctus*, ordeñado; *multāre*, forma bárbara, y *mulctāre*, en Plauto; forma etimológica, castigar: italiano, *multare;* catalán, *multar*.

Multi. Voz que entra en la composición de varias palabras para indicar grande número.

ETIMOLOGÍA. Latín *multum*, mucho.

Reseña.—Del adverbio latino *multùm*, mucho. en gran cantidad, formado del adjetivo *multus, multi*, muchos, varios: *multi-capsular, multi-forme, multi-látero, multi-plicar*. (MONLAU.)

Multiarticulado, da. Adjetivo. *Historia natural*. Compuesto de muchas articulaciones.

ETIMOLOGÍA. *Multi* y *articulado:* francés, *multiarticulé*.

Multiaxífero, ra. Adjetivo. *Botánica*. FLORESCENCIA MULTIAXÍFERA; florescencia que representa más de tres ejes de vegetación, como el tirso de la lila. (LITTRÉ.)

ETIMOLOGÍA. Latín *multus*, mucho; *axis*, eje, y *ferre*, llevar: francés, *multiaxifere*.

Multibulboso, sa. Adjetivo. *Botánica*. Epíteto de las plantas que tienen muchos bulbos.

Multicapsular. Adjetivo. *Botánica*. Epíteto de las plantas que tienen muchas cápsulas.

Multicaudo, da. Adjetivo. *Historia natural*. Que tiene muchas prolongaciones en forma de cola.

ETIMOLOGÍA. *Multi* y *cauda*, cola: francés, *multicaude*.

Multicaule. Adjetivo. *Botánica*. Lo que tiene una porción de ramos laterales como nacidos de la parte inferior del tallo; por ejemplo, el cardo. Aplícase principalmente á cierta especie de morera.

ETIMOLOGÍA. *Multi* y *caulis*, tallo: francés, *multicaule*.

Multicaulis. Masculino. *Botánica*. Morera de las islas Filipinas.

ETIMOLOGÍA. *Multicaule*.

Multicavo, va. Adjetivo. *Historia natural*. Que tiene muchas cavidades ó agujeros.

Multicoco, ca. Adjetivo. Que tiene muchas cortezas.

Multicoloro, ra. Adjetivo. *Didáctica*. Que presenta un gran número de colores.

ETIMOLOGÍA. *Multi* y *color:* francés, *multicolore*.

Multicomo, ma. Adjetivo. *Historia natural*. Que es muy peludo.

ETIMOLOGÍA. *Multi* y *cŏma*, cabellera, del griego κόμη *(kómē)*.

Multicornado, da. Adjetivo. *Zoología*. Que tiene muchos cuernos ó tentáculos.

ETIMOLOGÍA. *Multi* y *cuerno:* francés, *multicorne*.

Multicúpido. Adjetivo masculino. El que desea muchas cosas.

ETIMOLOGÍA. *Multi* y *cŭpĭdus*, deseoso.

Multicuspídeo, déa. Adjetivo. *Historia natural*. Epíteto de los dientes que tienen muchas prominencias.

ETIMOLOGÍA. *Multi* y *cúspide:* francés, *multicuspidé*.

Multidentado, da. Adjetivo. *Historia natural*. Que tiene muchos dientes.

ETIMOLOGÍA. *Multi* y *dentado:* francés, *multidenté*.

Multidigitado, da. Adjetivo. *Historia natural*. Epíteto de una hoja que presenta divisiones en forma de dedos.

ETIMOLOGÍA. Latín *multus*, mucho, y *dĭgĭtātus*, que tiene dedos: francés, *multidigité*.

Multiembrionado, da. Adjetivo. *Botánica*. Epíteto de un grano que tiene muchos embriones.

ETIMOLOGÍA. *Multi* y *embrión:* francés, *multiembryoné*.

Multifario, ria. Adjetivo. Que se encuentra en muchas partes distintas.

ETIMOLOGÍA. Latín *multĭfārĭus*, de *multus*, mucho, y *fāri*, hablar.

Multifasciato, ta. Adjetivo. *Historia natural*. Que tiene muchas listas de distintos colores.

ETIMOLOGÍA. Latín *multus*, mucho, y *fascĭa*, banda: francés, *multifascié*.

Multífido, da. Adjetivo. *Botánica*. Que está dividido hasta la mitad por multitud de incisiones agudas.

ETIMOLOGÍA. Latín *multĭfĭdus*, hendido por muchas partes; de *multus*, mucho, y *findĕre*, hender: francés, *multifide*.

Multifloro. Adjetivo. *Botánica*. Lo que produce ó encierra mucho número de flores, en cuyo sentido se dice: *pedúnculo* MULTIFLORO.

ETIMOLOGÍA. *Multi* y *flor;* francés, *multiflore*.

Multifluo, flua. Adjetivo. Que fluye abundantemente.

ETIMOLOGÍA. Latín *multifluus;* de *multus*, mucho, y *fluĕre*, fluir.

Multifoliado, da. Adjetivo. *Botánica*. Epíteto de las plantas digitales, cuyo pecíolo común está terminado por más de nueve foliolas.

ETIMOLOGÍA. *Multi* y *fŏlĭātus*, de *fŏlium*, hoja: francés, *multifolié*.

Multiforme. Adjetivo. *Historia natural*. Lo que tiene muchas ó varias figuras y formas. ‖ *Anatomía*. HUESO MULTIFORME. El cuneiforme.

ETIMOLOGÍA. Latín *multĭfŏrmis:* francés, *multiforme*, que es la misma forma catalana.

Multiformidad. Femenino. Estado de los objetos que presentan formas varias.

ETIMOLOGÍA. *Multiforme*.

Multigeno, na. Adjetivo. *Historia natural*. Que engendra ó nace en muchas partes.

ETIMOLOGÍA. *Multi* y *genĕre*, engendrar; *multĭgĕnus*, de varias especies.

Multihoradado, da. Adjetivo. *Historia natural*. Que tiene muchos agujeros.

ETIMOLOGÍA. *Multi* y *horadado:* francés, *multiforé*.

Multilabro, bra. Adjetivo. Que tiene muchos labios, ó labios muy plegados.

ETIMOLOGÍA. Latín *multus*, mucho, y *labrum*, labio: francés, *multilabre*.

Multilamelado, da. Adjetivo. *Historia natural*. Cubierto ó formado de una porción de laminillas.

ETIMOLOGÍA. *Multi* y *lāmĕlla*, laminilla.

Multilátero, ra. *Geometría*. Adjetivo que se aplica á las figuras que constan de más de cuatro lados.

ETIMOLOGÍA. Latín *multĭlătĕrus;* de *multus*, mucho, y *lătus, latĕris*, lado: francés, *multilatère;* catalán, *multilátero, a*.

Multilobulado, da. Adjetivo. *Historia natural*. Dividido en muchos lóbulos. ‖ *Botánica*. Dividido por muchas incisiones obtusas, que lo diferencian del *multífido*.

ETIMOLOGÍA. *Multi* y *lobulado:* francés, *multilobé*.

Multilocular. Adjetivo. *Botánica*. Epíteto de un fruto que tiene muchas cavidades divididas por membranas. ‖ *Historia natural*. Que está dividido en muchos receptáculos.

ETIMOLOGÍA. *Multi* y *locular io:* francés, *multiloculaire*.

Multimamia. Adjetivo femenino. *Mitología*. Sobrenombre de la Diana de Efeso, aludiendo á que se la representaba con muchos senos.

ETIMOLOGÍA. Latín *Multĭmammĭa*, que tiene muchas tetas (epíteto de Diana Efesia).

Multimamo, ma. Adjetivo. *Historia natural*. Que tiene muchas mamas.

Digitized by Google

Etimología. *Multimamia:* francés, *multimamme.*

Multinervado, da. Adjetivo. *Botánica.* Cubierto de nervaduras.

Etimología. *Multi* y *nervio:* francés, *multinervé.*

Multinervia. Femenino. *Botánica.* Nombre antiguo del llantén.

Etimología. *Multinervado.*

Multinomio. Masculino. *Álgebra.* Cantidad expresada por muchos términos.

Etimología. Latín *multus,* mucho, y el griego *nómos,* serie: francés, *multinome,* vocablo híbrido.

Reseña.—Hoy se dice con preferencia *polinomio.*

Multiovular. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de los ovarios de las plantas que tienen muchos óvulos.

Etimología. *Multi* y *óvulo.*

Multipara. Adjetivo. *Zoología.* Epíteto de las hembras que paren muchos hijos á la vez.

Etimología. Latín *multus,* mucho, y *parĕre,* dar á luz: francés, *multipare.*

Multipartito, ta. Adjetivo. *Historia natural.* Que está dividido en un gran número de partes.

Etimología. Latín *multus,* mucho, y *partītus,* partido: francés, *multipartite.*

Multipedo, da. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene muchos piés.

Etimología. Latín *multĭpes;* de *multus,* mucho, y *pes, pĕdis,* pie: francés, *multipède.*

Multipetáleo, lea. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las plantas cuya corola se compone de muchos pétalos.

Etimología. *Multi* y *pétalo:* francés, *multipétalé.*

Múltiple. Adjetivo. De muchas maneras, lo opuesto á lo simple.

Etimología Latín *multĭplex,* de *multus,* mucho, y *plexus,* pliegue: italiano, *multiple, multiplo;* francés, *multiple;* catalán, *múltiplo.*

Multiplicable. Adjetivo. Lo que se puede multiplicar.

Etimología. *Multiplicar:* latín, *multiplĭcābilis;* italiano, *moltiplicàbile;* francés, *multiplicable;* catalán, *multiplicable.*

Multiplicación. Femenino. Aumento ó acrecentamiento de los individuos de alguna especie. ‖ *Aritmética.* Regla que enseña á multiplicar un número por otro, y la ejecución de ella.

Etimología. *Multiplicar:* latín, *multiplĭcātĭo;* italiano, *moltiplicazione;* francés, *multiplication;* provenzal, *multipliatio;* catalán, *multiplicació;* portugués, *multiplicação.*

Muliplicado, da. Participio pasivo de multiplicar.

Etimología. *Multiplicar:* latín, *multiplĭcātus,* participio pasivo de *multiplĭcāre;* italiano, *moltiplicato, multiplicato;* francés, *multiplier;* catalán, *multiplicat, da.*

Multiplicador, ra. Masculino y femenino. El que multiplica ó aumenta en número las cosas. ‖ Masculino. *Aritmética.* Número por el cual se ha de multiplicar alguna cantidad.

Etimología. *Multiplicar:* latín, *multiplĭcātor;* italiano, *moltiplicatore;* francés, *multiplicateur;* catalán, *multiplicador.*

Multiplicando. Masculino. *Aritmética.* El número que se ha de multiplicar.

Etimología. Latín *multiplĭcāndus,* lo que debe multiplicarse; gerundio de *multiplĭcāre,* multiplicar: italiano, *moltiplicando;* francés, *multiplicande;* catalán, *multiplicando.*

Multiplicar. Activo. Aumentar en número considerablemente los individuos de alguna especie. Se usa muchas veces como verbo neutro, especialmente hablando de lo que se multiplica por generación. ‖ *Aritmética.* Tomar un número tantas veces como diga otro. También se usa como recíproco.

Etimología. *Múltiple:* latín, *multiplicāre,* de *multus,* mucho, y *plicāre,* plegar: «plegar ó doblar muchas veces;» catalán, *multiplicar;* provenzal, *multiplicar, multipliar;* francés, *multiplier;* italiano, *multiplicare, moltiplicare.*

Multiplicativo, va. Adjetivo. Que multiplica.

Etimología. *Multiplicar:* italiano, *moltiplicativo;* francés, *multiplicatif;* provenzal, *multiplicatiu.*

Multiplice. Adjetivo. Múltiple.

Etimología. *Múltiple:* latín, *multiplice,* ablativo de *multĭplex, multĭplĭcis;* italiano, *moltiplice;* catalán, *multiplice.*

Multiplicidad. Femenino. La cualidad ó condición de lo múltiple, por contraposición á lo simple. ‖ Muchedumbre, abundancia excesiva de algunos hechos, especies ó individuos.

Etimología. *Múltiple:* latín ficticio, *multiplicĭtas,* simétrico de *multiplicĭter,* de muchas maneras; italiano, *moltiplicità;* francés, *multiplicité;* provenzal y catalán, *multiplicitat.*

Multiplicio. Masculino anticuado. Efecto de multiplicar ó acrecentarse alguna cosa.

Multiplinervado, da. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de una hoja cuya nervadura central da origen á otras muchas laterales.

Etimología. *Múltiple* y *nervado.*

Múltiplo, pla. Adjetivo. El número que contiene á otro dos ó más veces exactamente.

Multipolar. Adjetivo. *Didáctica.* Que tiene muchos polos.

Etimología. *Multi* y *polar:* francés, *multipolaire.*

Multíporo. Multípara.

Etimología. La forma *multíporo,* que aparece en algunos *Diccionarios,* debe ser errata de imprenta.

Multipotente. Sustantivo y adjetivo. Que tiene mucho poder.

Etimología. Latín *multĭpŏtens.*

Multipuntuado, da. Adjetivo. *Historia natural.* Marcado con muchos puntos, ora oscuros, ora colorados.

Etimología. *Multi* y *puntuado:* francés, *multiponctué.*

• **Multirradiado, da.** Adjetivo. *Historia natural.* Que presenta una porción de líneas dispuestas á modo de rayos.

Etimología. *Multi* y *radiado.*

Multisecado, da. Adjetivo. *Zoología.* Epíteto de un animal articulado, cuando está dividido por muchos segmentos.

Etimología. Latín *multus,* mucho, y *secāre,* cortar: francés, *multiséqué.*

Multisecular. Adjetivo. Vegetación multisecular. Vegetación que cuenta muchos siglos, como los cedros del Líbano, por ejemplo.

Etimología. *Multi* y *secular:* francés, *multiséculaire.*

Multísono, na. Adjetivo. Que produce muchos sonidos.

Etimología. Latín *multĭsŏnus.* (Marcial.)

Multispirado, da. Adjetivo. *Conquiliología.* Epíteto del opérculo de una concha univalva, cuando está formado por muchas vueltas espirales.

Etimología. *Multi* y *espira.*

Multistriado, da. Adjetivo. *Historia natural.* Surcado por muchas estrías.

Multitud. Femenino. Número grande de personas ó cosas. ‖ Metáfora. El vulgo.

Etimología. *Muchedumbre:* latín, *multitūdo;* italiano, *multitudine;* francés, *multitude;* catalán y provenzal, *multitut.*

Multivalvo, va. Adjetivo. *Conquiliología.* Concha multivalva. Concha que se compone de muchas valvas ó piezas. ‖ *Botánica.* Pericarpo multivalvo. Pericarpo compuesto de un número indefinido de valvas. ‖ Epíteto de las cápsulas formadas de la misma manera.

Multiyugo, ga. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de la hoja de pino, cuyo pecíolo común tiene más de cinco pares de folículas. ‖ Epíteto de las umbelíferas que, además de las cinco líneas salientes de la carpilla del fruto, tienen otras en las hendeduras que las separan.

Etimología. *Multi* y *yugo:* francés, *multijugué.*

Multongulado, da. Adjetivo. *Zoología.* Epíteto de los mamíferos que tienen más de dos cascos en cada pie.

Etimología. Latín *multus,* mucho, y *unguis,* uña; *ungŭla,* uñilla: francés, *multongulé.*

Mulla. Femenino. Entre labradores, la obra de mullir las viñas.

Muller. Femenino anticuado. Mujer.

Mullida. Femenino. Lomo de tierra que se levanta entre dos surcos.

Etimología. *Mullido.*

Mullido. Masculino. Lo que es blando y á propósito para estar sentado ó acostado con comodidad; y así se dice: sentarse sobre mullido, poner mullido en un sofá, una silla, un aparejo. ‖ Usase también como abjetivo de dos terminaciones. ‖ Participio pasivo de mullir.

Etimología. Latín *mollītus,* participio pasivo de *mollīre,* ablandar: catalán, *amollit, da.*

Mullidor, ra. Masculino y feme-

Digitized by Google

nino. El ó la que mulle. ‖ Masculino. MUÑIDOR.

Mullir. Activo. Ahuecar y esponjar alguna cosa para que esté blanda y suave. ‖ Anticuado. MUÑIR. ‖ Entre los labradores es cavar al rededor las cepas ahuecando la tierra para que resistan el temporal. ‖ Metáfora. Tratar y disponer las cosas industriosamente para conseguir algún intento. ‖ HABER QUIEN SE LAS MULLA. Frase con que se da á entender á algún sujeto que hay otro que le conozca sus ideas ó intentos, y tiene habilidad para rechazarlos ó resistirlos. ‖ MULLÍRSELAS Á ALGUNO. Castigarle, mortificarle.

ETIMOLOGÍA. *Molificar:* latín, *mollīre;* de *mollis*, blando; catalán, *amollir.*

Mumeyiz. Masculino. Primer secretario de Estado, en la chancillería del gran señor.

Mummiento. Masculino anticuado. MOMENTO.

Mumio. *Historia.* L. MUMIO, cónsul que sujetó la Acaya y destruyó á Corinto; fué capitán célebre, pero tan ignorante de otras cosas, que, enviando á Roma excelentes pinturas y estatuas originales de Corinto, impuso á los conductores, en caso de romperlas ó estropearlas, la ley de que le habían de dar otras nuevas. (V. PATÉRCULO, VALBUENA.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Mummĭus.*

Munda. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de Andalucía (provincia de Málaga), último asilo de los abencerrajes, en cuyas cercanías se dió la sangrienta batalla que lleva su nombre, una de las más formidables que dieron en España los romanos, empeñada entre César y los hijos de Pompeyo. Puede afirmarse que la gran batalla de MUNDA vino á ser el prólogo de la de Farsalia, que decidió del destino de Roma.

ETIMOLOGÍA. Latín *Munda.*

Reseña.—MUNDA pertenece á la provincia de Málaga. La tradición conserva memoria de los lugares en que se libró la batalla.

Recomendamos acerca de este artículo la *Munda pompeyana*, de los señores Oliver y Hurtado, excelente obra premiada por la Academia de la Historia.

Mundanal. Adjetivo. MUNDANO.

SINONIMIA. *Mundanal, mundano. Mundanal* se refiere al mundo.

Mundano, á la corrupción de que el mundo es capaz.

Supongamos que una joven no tiene la vocación del claustro; quiere vivir en la sociedad; quiere participar de las luchas del siglo; quiere ser esposa; quiere ser madre. Aquella joven tiene en realidad instintos *mundanales*, porque el mundo la llama en su corazón; pero no tiene instintos *mundanos*, porque el deseo de ser esposa y madre no tiene nada de corrompido; al contrario, es el deseo más moral que puede abrigar una mujer.

En medio de las inquietudes *mundanales*, se mantiene pura la virtud.

Dentro de las inquietudes *mundanas*, sólo pueden caber las zozobras del vicio.

Mundanalidad. Femenino. Propiedad del mundo ó de las cosas mundanas. ‖ La calidad y condición de lo mundano. ‖ Vanidad mundana.

ETIMOLOGÍA. *Mundanal:* italiano, *mondanità;* francés, *mondanité.*

Mundanalmente. Adverbio de modo. MUNDANAMENTE.

Mundanamente. Adverbio modal. De un modo mundano.

ETIMOLOGÍA. *Mundana* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *mundanament;* francés, *mondainement;* italiano, *mondanamente.*

Mundano, na. Adjetivo. Lo que es del mundo, ó lo que toca y pertenece á él. ‖ Se dice del sujeto que atiende demasiadamente á las cosas del mundo, á sus pompas y placeres. ‖ MUJER MUNDANA. La entregada á los placeres sensuales.

ETIMOLOGÍA. *Mundo:* latín, *mundānus;* italiano, *mondano;* francés, *mondain;* catalán, *mundá, na.*

Sentido etimológico.—El latín clásico no dió al vocablo del artículo la significación que hoy tiene, la cual no está conforme con el espíritu de la raíz. Entre los antiguos gentiles, lo *mundano* era lo perteneciente á la creación, considerada como tipo de compostura, de gala, de ornato y simetría.

1. MUNDANUS significa, en Cicerón, cosmopolita, el ciudadano del universo.

2. MUNDANUS *annus, año* MUNDANO, significa en Macrobio la revolución universal, ó grito completo de todos los astros al punto en donde comenzaron su curso.

3. El politeísmo romano, fiel intérprete del politeísmo griego, idealizó el vocablo en cuestión hasta atribuirle el sentido de cosa celestial, como se ve en Séneca.

4. La moral austera del cristianismo consideró al mundo, no como el conjunto maravilloso, creado por Dios, significación figurada del griego *kósmos* y del latín *mundus*, sino como vida profana, término contrario de vida religiosa. Es el mundo, no en relación con el divino original, eterno dechado de toda hermosura; sino en relación con las pasiones, con los vicios y las miserias de la humanidad.

5. Hay el mundo de la sabiduría creadora y el mundo de nuestras flaquezas. La palabra *mundano*, acomodada al espíritu del Evangelio, se refiere al mundo del hombre, como voz sinónima de demonio y de carne.

Mundar. Activo anticuado. LIMPIAR.

Mundial. Adjetivo anticuado. MUNDANO.

Mundificación. La acción y efecto de mundificar.

ETIMOLOGÍA. *Mundificar:* provenzal, *mondificatio:* francés, *mondification;* italiano, *mondificazione.*

Mundificante. Participio activo de mundificar. Lo que mundifica.

Mundificar. Activo. Limpiar, purgar, purificar alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *mundĭficāre*, dejar puro, de *mundus*, mondo, y *fícāre*, reiterativo de *facĕre*, hacer: provenzal, *mundificar;* francés, *mondifier;* italiano, *mondificare.*

Mundificativo, va. *Medicina.* Adjetivo que se aplica al medicamento que tiene virtud ó facultad de limpiar ó purgar.

ETIMOLOGÍA. *Mundificar:* provenzal, *mundificatiu;* francés, *mondificatif;* italiano, *mondificativo.*

Mundillo. Masculino. Género de enjugador que por arriba remata en arcos de madera en lugar de cuerdas. También sirve para calentar la cama. ‖ Cierto género de almohadilla larga y redonda, que sirve á las mujeres para hacer encaje.

ETIMOLOGÍA. *Mundo.*

Mundinovi ó **mundonuevo.** Masculino. Arca en forma de escaparate que traen á cuestas los saboyanos, la cual se abre en tres partes, y dentro se ven varias figurillas de madera, que se mueven al rededor mientras él canta una cancioncilla. Otros hay que se ven por un vidrio graduado que aumenta los objetos y van pasando varias perspectivas de palacios, jardines y otras cosas.

Mundo. Masculino. Suma y compendio de todas las cosas creadas. ‖ La esfera terrestre, el globo terráqueo, la tierra. ‖ La totalidad de los hombres, el género humano. ‖ La sociedad de los hombres y una gran parte de esta sociedad; y así se dice: el comercio del MUNDO, entra en el MUNDO, el MUNDO antiguo, el MUNDO cristiano. ‖ En sentido hiperbólico equivale á todos; y así se dice: TODO EL MUNDO lo sabe, á vista de TODO EL MUNDO. ‖ En sentido ascético y moral, uno de los enemigos del alma, que poniéndonos delante las pompas y vanidades, nos aparta de la ley de Dios. ‖ Bola ó figura de la tierra con una cruz encima, que suelen poner ó pintar en las efigies ó imágenes del Niño Jesús, ó á los piés del Salvador y de la Virgen. ‖ Caja ó baúl grande que usan las señoras cuando van de viaje. ‖ *Germanía.* El rostro. ‖ ANDAR Ó ESTAR EL MUNDO AL REVÉS. Frase. Estar las cosas trocadas de cómo deben ser. ‖ COSAS DEL MUNDO. Locución en que se alude á las alternativas y vicisitudes que ofrece la vida. ‖ NO SER COSA DEL OTRO MUNDO. Frase con que se afirma que la cosa de que se trata no es nada extraña, ni sale de la esfera de lo usual y sabido. ‖ DAR EL MUNDO UN ESTALLIDO. Frase de que se usa para significar que las cosas están tan desconcertadas, que parece que está para acabarse el MUNDO. ‖ EL NUEVO MUNDO. Aquella parte de la tierra en que están las dos Américas, descubiertas á fines del siglo XV; y se llama NUEVO en contraposición al antiguo. ‖ DESDE QUE EL MUNDO ES MUNDO. Frase ponderativa para explicar la antigüedad de alguna cosa ó la continuación en la ejecución de ella. ‖

Digitized by Google

DESTERRAR DEL MUNDO. Frase con que se explica que una persona ó cosa es tan mala, que no debe ser admitida en parte alguna. ‖ ECHAR AL MUNDO. Frase. Criar Dios á alguno en el MUNDO. ‖ Producir alguno alguna cosa nueva. ‖ ECHAR DEL MUNDO Á ALGUNO. Frase. Separarle del trato y comunicación de las gentes. ‖ ECHARSE AL MUNDO. Frase. Seguir las malas costumbres y placeres. ‖ EL OTRO MUNDO. La otra vida que esperamos después de ésta, adonde van las almas de los que mueren. ‖ ENTRAR EN EL MUNDO. Presentarse alguno en la sociedad alternando en su trato y comunicación. ‖ ESTE MUNDO Y EL OTRO. Modo de hablar del estilo vulgar, con que se pondera la abundancia grande y copia de dinero, riquezas ú otra cosa semejante; y así se dice: Fulano tiene ESTE MUNDO Y EL OTRO. ‖ ESTE MUNDO ES GOLFO REDONDO; QUIEN NO SABE NADAR VASE AL HONDO. Refrán que advierte los muchos riesgos que hay en el MUNDO, y cuán necesaria es la cautela y destreza para librarse de ellos. ‖ IRSE POR EL MUNDO ADELANTE Ó POR ESOS MUNDOS. Frase con que se denota el despecho ó sentimiento por alguna cosa que obliga á retirarse ó ausentarse inconsiderablemente. ‖ MORIR AL MUNDO. Frase. Apartarse de él enteramente, renunciando á sus bienes y placeres. ‖ NO CABER EN ESTE MUNDO. Frase metafórica. Ser muy soberbio, arrogante y vano. ‖ NO SER DE ESTE MUNDO. Frase con que se explica que alguno está totalmente abstraído de las cosas terrenas. ‖ RODAR MUNDO. Frase. Caminar por muchas tierras sin hacer mansión en ninguna ó sin determinado motivo. Dícese también RODAR POR EL MUNDO. ‖ SALIR DE ESTE MUNDO Ó SALIR DE ESTA VIDA. Frase. Morir. ‖ TENER MUNDO Ó TENER MUCHO MUNDO. Frase familiar. Saber por experiencia lo bastante para no dejarse llevar de exterioridades ó de las primeras impresiones. ‖ TODO EL MUNDO ES UNO, Ó TODO EL MUNDO ES PAÍS. Expresión que se usa para disculpar el vicio ó defecto que se pone á algún determinado lugar, no siendo particular en él, sino común en todas partes. ‖ VENIR AL MUNDO. Nacer. ‖ VER MUNDO. Frase. Viajar por varias tierras y países. ‖ EN ESTE MUNDO CANSADO NI HAY BIEN CUMPLIDO NI MAL ACABADO. Refrán que advierte la inconstancia y volubilidad de las cosas terrenas.

ETIMOLOGÍA. Griego κόσμος *(kósmos)*: latín, *mundus;* italiano, *mondo;* francés, *monde;* provenzal, *mon, mun, mont;* catalán, *mon;* portugués, *mundo.*

Reseña.—1. *Mundus:* su sentido primitivo es (como el de la voz griega correspondiente *kósmos) pureza, adorno*, y designa el conjunto admirable y *armonioso* de la tierra, del cielo y de los astros, de todo lo que los latinos comprendían bajo el nombre de *naturâ rerum*, el universo, el mundo.—Κόσμος *Græci nomine ornamenti appellaverunt; eum nos à perfectî absolutâque elegantiâ* MUNDUM (escribió Plinio).—Puede decirse, por consiguiente, que MUNDO viene de *mundus*, mondo, puro, limpio, elegante, adornado. (MONLAU.)

2. Realmente, el latín *mundus* significa universo, en Cicerón; cielo, *el mundo estrellado*, en Séneca; el globo terrestre, la tierra, las naciones, en Horacio; el sol, *la vista del mundo, mundi oculis*, en Ovidio; la atmósfera, el espacio, el firmamento, en Virgilio; de tejas abajo, en Ennio y Plauto; el imperio de Roma, en Lucilio; el siglo, en Próspero; el universo considerado como Dios, en Séneca; los mundos, en Plinio.

3. Debe notarse que el significado de ornato y de belleza es el etimológico en el griego *kósmos*, como en el latín *mundus;* lo cual demuestra que el sentido del mundo, como creación del Supremo Artífice, esto es, como sistema de la obra divina, es puramente metafórico y vino muchos siglos después de la palabra que se discute, bajo la influencia de la filosofía pitagórica, que veía en el universo una serie, una simetría, un conjunto, la síntesis por excelencia.

4. Puede asegurarse que la metáfora del griego *kósmos* viene de la doctrina de los pitagóricos, la cual pasó á Roma por medio de la magna Grecia, según Plutarco.

5. Si llega un día en que la crítica no esté conforme en que el latín *mundus* represente el griego κόσμος *(kósmos)*, es indudable que lo derivará del sanscrito *mandas*, ornato, galanura, del verbo *mand*, adornar.

Mundonuevo. Masculino. Cajón en cuyo interior se ven varias vistas en cosmorama, por medio de cristales puestos en orificios exteriores.

ETIMOLOGÍA. *Mundinovi.*

Munerabundo, da. Sustantivo y adjetivo. El que hace dones.

ETIMOLOGÍA. Latín *mūnĕrābŭndus;* de *mūnus, ĕris*, don, presente, y la desinencia abundancial *undus.* (APULEYO.)

Muneral. Adjetivo. Concerniente á los regalos.

ETIMOLOGÍA. Latín *mūnĕrālis.* (PLAUTO.)

Munerario. Masculino. El que á sus expensas daba alguna función pública entre los romanos antiguos.

ETIMOLOGÍA. *Muneral:* latín, *munĕrārĭus.* (SÉNECA.)

Mungo. Masculino. Especie de habichuela de las Indias.

ETIMOLOGÍA. *Mungoz.*

Mungoz. Masculino. Género de plantas rubiáceas de Ceilán, que son eficaces contra la mordedura de la serpiente.

ETIMOLOGÍA. *Mungo*, en Garoias; *mungos*, en Littré.

Reseña.—Es el nombre dado en la India á la simiente de la *ophiorrhiza* MUNGUS.

Munición. Femenino. Los pertrechos y bastimentos necesarios en un ejército ó en una plaza de guerra. ‖ Plural. MUNICIONES DE BOCA. Las provisiones para comer las tropas. ‖ DE GUERRA. Todo género de armas defensivas y ofensivas, pólvora, balas y demás pertrechos. ‖ Pedazos de plomo de forma esférica con que se cargan las escopetas para caza menor. La hay de diversos calibres. ‖ La carga que se echa en el arcabuz y demás bocas de fuego. ‖ Lo que el Estado suministra por contrata á la tropa para su manutención y equipo; y así se dice: prenda de MUNICIÓN, pan de MUNICIÓN, á diferencia de las que el soldado compra de su bolsillo. ‖ SER DE MUNICIÓN ALGUNA COSA. Frase familiar con que se explica que se ha hecho de priesa, y por eso, mal.

ETIMOLOGÍA. Latín *mūnītĭo*, la acción de defender, de fortificar, de proveer á la común defensa, forma sustantiva de *munīre*, antiguo *mœnire*, simétrico de *mœnia*, muralla: catalán, *munició;* francés, *munition;* italiano, *munizione.*

Municionar. Activo. Proveer y abastecer de municiones alguna plaza ó castillo, ó á los soldados para su defensa ó manutención.

ETIMOLOGÍA. *Munición:* catalán, *municionar;* francés, *munitionner;* italiano, *munizionare.*

Municionarios. Masculino plural. *Historia.* Agentes destinados á la custodia, provisión y distribución de los víveres. En 1211, Felipe Augusto estableció ciertas *comisarías generales de víveres*, encargadas de la dirección, de la contabilidad y de la distribución. El primer tratado de los víveres y forrajes por contrata se firmó en 1594 y se confió á un *municionero general.* Desde 1648 los proveedores dieron sus géneros por cuenta del Gobierno. En 1831 se estableció otro sistema, fundado en adjudicaciones anuales con publicidad y concurrencia.

Municionero. Masculino. PROVEEDOR.

ETIMOLOGÍA. *Municionar:* francés, *munitionnaire;* italiano, *munizioniere.*

Municipal. Adjetivo. Lo que toca ó pertenece al municipio; como ley MUNICIPAL, cargo MUNICIPAL, etc. Dícese ahora de los oficios y empleados de los ayuntamientos de los pueblos.

ETIMOLOGÍA. *Municipio:* latín, *mūnĭcĭpālis;* italiano, *municipale;* francés, *municipal, ale;* catalán, *municipal.*

Municipalidad. Masculino. MUNICIPIO, por ayuntamiento.

ETIMOLOGÍA. *Municipal:* catalán, *municipalitat;* francés, *municipalité;* italiano, *municipalità.*

Municipalmente. Adverbio de modo. Según las prácticas municipales.

ETIMOLOGÍA. *Municipal* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *mūnĭcĭpālĭter;* francés, *municipalement;* italiano, *municipalmente.*

Municipe. Masculino. El natural de un municipio que yendo á Roma podía tomar y ejercer allí cargos públicos; como si se dijera, partícipe de cargos.

ETIMOLOGÍA. *Municipio:* latín, *mūnĭceps, mūnĭcĭpis;* francés, *municipe;* catalán, *municipe.*

Municipio. Masculino. Entre los romanos, ciudad principal y libre que

Digitized by Google

se gobernaba por sus propias leyes, y cuyos vecinos podían obtener los privilegios y gozar los derechos de la ciudad de Roma. ‖ El conjunto de vecinos de una población, representado por su ayuntamiento. ‖ El mismo ayuntamiento.

ETIMOLOGÍA. *Munícipe:* francés, *municipe;* italiano, *municipio*, del latín *mūnĭcĭpium*, ciudad que se gobernaba por sus propias leyes y costumbres, gozando del derecho de vecindad romana; de *mūnus*, cargo, oficio, función, prerrogativa, y *capĕre*, tomar, apoderarse, aludiendo á los fueros de que disfrutaba.

Munificencia. Femenino. GENEROSIDAD espléndida. ‖ Largueza, liberalidad del rey ó de algún magnate.

ETIMOLOGÍA. *Munífico:* latín, *mūnĭfĭcentĭa;* italiano, *munificenza;* francés, *munificence;* catalán, *munificencia.*

Munificentisimo, ma. Adjetivo superlativo de munífico.

ETIMOLOGÍA. Latín *munificentissĭmus.* (CICERÓN.)

Munificiente. Adjetivo. MUNÍFICO.

Munífico, ca. Adjetivo. El que ejerce la liberalidad con magnificencia.

ETIMOLOGÍA. Latín *mūnĭficus*, forma adjetiva de *mūnĭficāre*, regalar; de *mūnus*, don, presente, y *fĭcāre*, tema frecuentativo de *facĕre;* «hacer presentes con frecuencia:» catalán, *munífich, ca;* italiano, *munífico.*

Muninto. Masculino anticuado. DAÑO.

Munitoria. Femenino. *Milicia.* Arte que enseña á fortalecer una plaza, de suerte que pueda resistir á las máquinas de guerra, y que pocos puedan defenderse contra muchos.

ETIMOLOGÍA. *Munición:* latín, *mūnītūra. (Inscripciones.)*

Munjak. Masculino. Especie de betún que arroja el mar sobre la bahía de Campeche en Méjico.

1. Muñeca. Femenino. Juntura de la mano con el brazo, que consta de ocho huesos pequeños. ‖ MENEAR LAS MUÑECAS. Frase metafórica. Trabajar mucho y con viveza en alguna obra. ‖ TENER MUÑECAS: ser HOMBRE DE MUÑECAS. Frase familiar. Ser hombre de fuerza y de arrojo.

ETIMOLOGÍA. *Muñón:* catalán, *munyeca.*

2. Muñeca. Femenino. Envoltorio de trapo con algún ingrediente ó medicina que se mete en los cocimientos para que les dé virtud. ‖ También se llama así la bolsilla ó atado de trapo dentro del cual se contienen algunos polvos que por él han de tamizarse, como los de la grasilla ó los de carbón para el estarcido. ‖ La que se usa para dar y hacer embeber el barniz. ‖ Figurilla de mujer hecha de trapos ú otra cosa, que sirve de entretenimiento y juguete á las niñas; y también se llama así la que sirve de diseño para los trajes y vestidos. ‖ Familiar. La mozuela frívola y presumida.

ETIMOLOGÍA. *Muñeca 1:* catalán, *munyeca.*

Muñeco. Masculino. La figura pequeña de hombre hecha de pasta, madera, trapos ú otra cosa. ‖ El mozuelo afeminado é insustancial.

ETIMOLOGÍA. *Muñeco.*

Muñeira. Femenino. Cierto baile popular en Galicia.

ETIMOLOGÍA. *Muñir:* catalán, *munyeira.*

Muñequear. Activo. *Esgrima.* Jugar las muñecas, meneando la mano á una parte y á otra.

ETIMOLOGÍA. *Muñeca:* catalán, *jugar las munyecas.*

Muñequera. Femenino anticuado. MANILLA, PULSERA.

Muñequería. Femenino. Exceso ó demasía en los adornos, trajes y vestidos afeminados.

Muñequilla. Femenino diminutivo de muñeca.

ETIMOLOGÍA. *Muñeca:* catalán, *munyequeta,* hisopillo.

Muñidor. Masculino. El criado de las cofradías que sirve para avisar á los hermanos las fiestas, entierros y otros ejercicios á que deben concurrir.

«El criado de las cofradías que sirve para avisar á los hermanos las fiestas. entierros y otros ejercicios á que deben concurrir. Díjose del latino *Mŏnĭtor*, que vale el que amonesta ó avisa.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Muñir. Activo. Llamar ó convocar á las juntas ó á otra cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *mŏnēre,* avisar.

Muñón. Masculino. El músculo grande del brazo del animal. ‖ En las amputaciones. el trozo ó parte, que conserva el animal, del miembro cortado. ‖ *Artillería.* Cada una de las dos partes cilíndricas que salen á los dos lados del cañón hacia el medio, y le sirven de eje para hacer la puntería.

ETIMOLOGÍA. Ginebrino *mognon (moñon);* francés, *moignon;* Berry, *mengnon:* italiano, *monco, moncherino.*

Muñonera. Femenino. *Artillería.* Concavidad semicircular que tiene cada uno de los tablones de la cureña, y en donde entra el muñón de la pieza de artillería.

Muñoz (BARTOLOMÉ). Bordador de imaginería español, que vivió en el siglo XVI. Bordó en 1564 un rico terno blanco con muchas figuras y adornos de buen gusto para la catedral de Segovia.

Muñoz (EVARISTO). Pintor español, que nació en Valencia en 1671 y murió en 1737. Fué discípulo de Conchillos, y en 1709 pasó á Mallorca, donde ejecutó algunas obras de mérito. Las más notables que dejó, se hallan en Valencia y son: *san Vicente Ferrer; san Bartolomé; san Miguel; san Rafael: san Matías* y otras muchas en diferentes iglesias de aquella capital.

Muñoz (GIL). Antipapa elegido con el nombre de Clemente VIII. Era canónigo de Barcelona cuando fué elegido solemnemente por los cardenales en Peñíscola, en reemplazo de Benedicto XIII. Su abdicación, ocasionada por la reconciliación de Alfonso y de Martín V, puso fin al cisma en 1417.

Muñoz (JERÓNIMO). Pintor español, que residía en Madrid por los años de 1630. Sus obras son muy celebradas por Pacheco y Palomino.

Muñoz (JUAN). Escultor español del siglo XVI, natural de Valencia. Sus obras más notables se hallan en aquella capital y son: *estatuas de san Juan Bautista y san Juan Evangelista; Crucifijo; estatua de la Virgen de la Esperanza; san Eloy* y *santa Catalina.*

Muñoz (JUAN BAUTISTA). Filósofo é historiador español, que nació en 1745 y murió en 1799. Fué nombrado cosmógrafo de las Indias y recibió el encargo de escribir una *Historia del Nuevo Mundo*, que dejó incompleta.

Muñoz (NICOLÁS). Pintor español del siglo XVII y del que no se tienen otras noticias sino que es autor de las obras siguientes: *cuadros de la vida de san Pedro Nolasco* para un convento de la ciudad de Lorca, y *Bautizo de san Francisco* é *Impresión de las llagas,* para el convento de su orden en Cartagena.

Muñoz (SANCHO). Hábil constructor de rejas, español, que residía en Cuenca á principios del siglo XVI. En 1518 ejecutó una de las rejas laterales de la capilla mayor de la catedral de Sevilla, y en año y medio, la reja del coro, cuyos adornos son del mejor gusto; y tiene además estatuas de reyes y profetas, que representan la generación temporal de Jesucristo.

Muñoz (SEBASTIÁN). Pintor español, que nació en Navalcarnero en 1654 y fué uno de los mejores discípulos de Claudio Coello, distinguiéndose particularmente en el dibujo al temple. Hizo un viaje á Roma, donde concurrió á la escuela de Carlos Maratta, y en 1684 volvió á España por Zaragoza, en cuya ciudad ayudó á su maestro Coello á pintar los frescos del colegio de la Montería. Pintó en el palacio el techo del gabinete de la reina, representando la fábula de *Angélica y Medoro*, con ornato de arquitectura según el gusto de entonces. Además pintó al óleo los cuadros siguientes: *Psiquis y Cupido; varios retratos; ocho cuadros de la vida de san Eloy* y el del *Martirio de san Sebastián*, su obra maestra. Se hallaba aún en toda la plenitud de su talento, cuando el lunes santo del año 1690 cayó de lo alto de un andamio, desde el cual retocaba la capilla de Nuestra Señora de Atocha, pintada antes por Herrera el *Mozo*, quedando muerto en el acto á los 36 años de edad. La comunidad de aquel convento le sepultó con gran pompa en la sala capitular, y á su viuda le señaló una pensión.

Muquición. Femenino. *Germanía.* Comida.

Muquir. Activo. *Germanía.* Comer.

1. Mur. Masculino anticuado. El RATÓN. ‖ LO QUE HAS DE DAR AL MUR DALO AL GATO, Y SACARTE HA DE CUIDADO. Refrán que aconseja que haga-

Digitized by Google

mos con prudencia, obrando con mejor consejo, lo que hemos de hacer á la fuerza ó sin poder evitarlo.

ETIMOLOGÍA. Latín *mus, mūris,* el ratón.

2. Mur. Masculino. Palabra que se encuentra en los antiguos textos, significando cierta especie de cordillera.

ETIMOLOGÍA. *Muro.*

Reseña.—1. «MUR es una cordillera de pizarras, que se levanta del monte á manera de muro, la qual dió al puerto el nombre de *Muradal.*» *(Memorias históricas de la vida de Don Alfonso el Noble, recogidas por el marqués de Mondéjar é ilustradas con notas y apéndices por* DON FRANCISCO CERDÁ Y RICO. *Apéndices á las Memorias, página CXIII.)*

2. La expresión MUR *de las Navas* se encuentra en el texto siguiente: «Como ganó don Alonso á Castro Ferrat, dende subieron al MUR *de las Navas*» (desde donde subieron).

Mura. Femenino. AMURA.

Murada. Femenino. AMURADA.

Muradal. Masculino anticuado. MULADAR.

Murado, da. Participio pasivo de murar.

ETIMOLOGÍA. *Murar:* latín, *mūrātus;* italiano, *murato;* francés, *muré.*

Muraje. Masculino anticuado. Tributo que se pagaba para componer los muros.

Murajes. Masculino. Hierba medicinal muy pequeña, que echa muchos tallos tendidos por la tierra, cuadrados, lisos y de sabor acre. Las flores son encarnadas.

ETIMOLOGÍA. *Muro.*

Mural. Adjetivo. Lo que toca ó pertenece al muro.

ETIMOLOGÍA. *Muro:* latín, *mūrālis; corona* MURALIS, la corona mural, que se daba al primero que escalaba la muralla en un asalto; italiano, *murale;* francés, *mural, ale;* catalán, *mural.*

Muralla. Femenino. Fábrica que ciñe y encierra para su defensa alguna plaza. Unos la toman por todo el terraplén de una plaza fortificada, y otros, sólo por la parte exterior, que llaman CAMISA.

ETIMOLOGÍA. *Muro:* catalán, *murall;* provenzal, *muralh, muralha (muralla);* francés, *muraille;* italiano, *muraglia.*

Murallar. Activo. AMURALLAR.

Murar. Activo. Cercar y guarnecer con muro alguna ciudad, castillo ó fortaleza.

ETIMOLOGÍA. *Muro:* francés, *murer;* italiano, *murare.*

Murayola. Femenino. Especie de moneda de vellón del valor de unos seis cuartos que circula en Bolonia.

Murceguillo. Masculino. Animal. MURCIÉLAGO.

Murceo. Masculino. *Germanía.* Tocino.

Murcia. Femenino. *Geografía.* Antiguo reino, formado de la provincia de su nombre y de la de Albacete.—Estaba comprendido entre los 37°-39° de latitud, confinando: al Norte, con la Mancha; al Este, con el reino de Valencia; al Sur, con el Mediterráneo, y al Oeste, con el de Granada.—La extensión del territorio tenía 167 kilómetros de largo, de Norte á Mediodía; 150 de ancho, y sobre 24.400 cuadrados de superficie.—El suelo de este reino, uno de los más montuosos de España, se hallaba como encajonado por una parte de los *montes Marianos* (hoy, *Sierra-Morena),* que se internaban formando las de Segura y Alcaraz, y por los estribos de los *montes Espéricos,* conocidos actualmente bajo el nombre de *Sierra de Crevillente,* que dividía este reino del de Valencia.—El terreno, extremadamente quebrado y fértil, estaba cortado por el río Segura, que le atraviesa de Occidente á Oriente, y cuyas aguas, con las de otros varios de menos importancia, regaban sus hermosas huertas y deliciosos campos, que daban abundantes cosechas de granos y de toda clase de productos.—Por decreto de 3 de Noviembre de 1817, quedó el reino dividido en 8 partidos: el de la capital, Cartagena, Lorca, Hellín, Villena, Chinchilla, Yeste y Caravaca; los cuales dependían, en lo militar, de la capitanía general de Valencia, y en lo civil y criminal, de la chanchillería de Granada.—Dentro de su demarcación, se contaban: un obispado, un cabildo catedral, una colegiata, una vicaría de órdenes militares, 11 encomiendas, 91 conventos de religiosas, 12 hospitales, 4 hospicios, dos gobiernos militares, un departamento de marina, 6 colegios de educación, 2 casas de huérfanos, una de misericordia y 2 puertos de mar (Cartagena y Aguilas).—El reino que nos ocupa fué fundado por los moros: obedeció primero al califato de Córdoba y tuvo después sus reyes particulares hasta 1236, en que, conquistado por Don Jaime I de Aragón, pasó á formar parte de la corona de Castilla, permaneciendo en el territorio muchos árabes hasta el reinado de los monarcas católicos, Isabel y Fernando. En la nueva división, decretada en 1833, este reino vino á constituir la provincia de MURCIA y una gran parte de la de Albacete, quedando agregados: á Jaén, todo el partido de Segura; y á Alicante, algunos pueblos del de Villena.

MURCIA. — Provincia de segunda clase en lo civil y administrativo, capitanía general de Valencia, audiencia territorial de Albacete, diócesis y departamento marítimo de Cartagena; formada, por decreto de las Cortes de 30 de Enero de 1822, de la parte meridional del antiguo reino de su nombre y de la extremidad Sur del de Valencia.

1. *Situación astronómica y límites.*—Enclavada esta provincia al Sudeste de España, en la costa del Mediterráneo, entre los 37° 19'-38° 39' de latitud Norte y los 1° 20' y 3° de longitud oriental del meridiano de Madrid, se encuentra limitada: al Norte, por la de Albacete; al Nordeste, por la de Alicante; al Este y Sur, por el Mediterráneo; y al Oeste, por las de Almería y Granada.

2. *Area y población.*—La extensión de este territorio mide 152 kilómetros de longitud, de Noroeste á Sudeste; 130 de latitud, y unos 11.614 cuadrados de superficie, que ocupan 489.667 habitantes, distribuídos en 370 poblaciones, 42 ayuntamientos y ocho partidos judiciales, á saber: *Caravaca, Cartagena, Cieza, Lorca, Mula,* MURCIA (dos) y *Yecla.*

3. *Climatología.*—El clima que se disfruta en esta comarca, pertenece á la 5.ª división geográfica ecuatoboreal. El invierno se presenta generalmente templado; el estío, caluroso; la primavera, deliciosa. La temperatura media puede referirse á tres zonas isotérmicas, que corresponden á otras tantas series de elevadas montañas, que cruzan el país de Noroeste á Sudoeste; la de la zona intermedia, que ocupa la capital, puede determinarse entre los 3 y 6°, en tiempo de los fríos, y 22 y 33°, en la época de los calores; ambas sobre el punto de congelación de la escala Reaumur. El cielo se presenta casi siempre diáfano y sereno; las lluvias son raras; los vientos boreales, impetuosos en la estación de otoño. Una corriente oriental templa por la noche los calores radiantes del día.

4. *Costa.*—En la Torre de San Juan de los Terreros, distante cinco millas de la punta de Villaricos, que es donde concluye la costa de la provincia de Almería, da comienzo la de MURCIA; la cual se extiende sobre una longitud de 140 kilómetros, ofreciendo: el puerto de Aguilas, defendido por algunas fortificaciones; el peñasco aislado que lleva el nombre de *Isla del Fraile;* el fondeadero llamado de *Cope;* la torre de *Mazarrón;* el cabo *Tiñoso,* alto y escarpado; la isleta de *Torrosa;* el puerto de Cartagena y Escombrera; el cabo del *Agua;* el puerto de Pormán, cuyo fondeadero, grande y de figura circular, puede dar abrigo á buques de todos portes; los cabos *Negrete* y de *Palos;* la pequeña isla denominada *Hormiga grande;* el lago que lleva el nombre de *Mar Menor;* la isla *Grosa,* de bastante altura y de forma triangular; la *Torre del Estacio,* en cuya ensenada se acogen las embarcaciones que se dedican al tráfico, y, finalmente, la de la *Horadada,* punto en donde termina esta costa para dar principio la de la provincia de Alicante.

5. *Montañas.*—El territorio de MURCIA aparece dividido, especialmente hacia la parte del Norte, por varias ramificaciones de los montes Ibéricos, en tanto que, por la del Sudeste, presenta una vastísima llanura. Las principales montañas son las de Espuña ó España, Ricote, Pilas, Carrascoy, Carche y Culebrinas, las cuales, enlazándose en diferentes series, constituyen la geología del país. Las dos primeras se elevan respectivamente á 839 y 670 metros sobre el nivel del

Digitized by Google

mar. La de Espuña viene á ser como el núcleo de aquellas montañas que, extendiéndose hacia el Occidente, bajo los nombres de *Ponce*, la *Silla*, *Alburda* y *Culebrina*, dejan el límite de la provincia, describiendo un pequeño arco por el confín de la misma, y uniéndose luego á la de Sagra y Segura, van á formar parte de los montes Mariánicos en la vertiente ibérica; partiendo de la misma Espuña, en dirección á Oriente, prosiguen enlazadas las de Priego, Mula, Ricote, Lloro, Ascoy, Pilas, Pinoso, Abanilla y Carche que, al salir de la frontera oriental de MURCIA, se juntan con las de Alicante, que terminan en el Mediterráneo, en el pico denominado *Cuchilla de Roldán*, próximo al puerto de Altea. En el centro de las dilatadas llanuras de esta provincia, á unos 17 kilómetros Sudoeste de la capital, se eleva la montaña de *Carrascoy*, la cual, prolongándose hacia el Este y disminuyendo progresivamente su altura, abre paso á los puertos de la Cadena, San Pedro del Pinatar, Salto de Mula y Rebate, y á los caminos de Orihuela, Almoradí y pueblos de la costa, terminando en el mar, en el *cabo Roch*. En la costa meridional corren otras montañas, también de consideración, que tienen su origen en la famosa sierra de *Almagrera*, en la jurisdicción de Almería, la que se prolonga por el confín occidental, bajo el nombre de Pilar de Jarabia, Vulcano, Marina de Cope, Lomas de Bas, Almenara, Ramonete, Mazarrón, Portús, Roldán, Atalaya y Galeras, dando entrada al puerto de Cartagena y prosiguiendo después en las montañas de San Julián, Sancti-Spíritu, Quebrada del Infierno, Cabezo Negro, Pormán, Juncos y Don Juan, hasta finalizar en una punta saliente al mar, en el cabo de Palos.

6. *Geología.*—La constitución geológica del territorio de esta provincia ofrece las siguientes particularidades: el óxido de cálcico, el protóxido de bario y el sílice componen frecuentemente las bases de los terrenos llanos; las homogéneas y cuarzosas cumbres de las montañas y la figura piramidal que algunas presentan, revelan su primitiva formación é inflamación antigua, encontrándose á menudo leucitos en las de Espuña, Ricote y Abanilla. Las margas calizo-arcillosas, combinadas con el sulfuro, carbono y yodo, constituyen los montes de segunda formación y los terrenos terciarios.

7. *Ríos.*—El suelo de MURCIA corresponde casi por completo á la cuenca del Mediterráneo y está regado por diferentes ríos, entre los que figuran, como principales, el *Segura*, ó antiguo *Stader*, y sus mayores afluentes el caudaloso *Mundo* y el *Sangonera*, ó *Gualentín* de Lorca. El primero, que es el más notable, tiene su origen en la extremidad Sudoeste de la provincia que nos ocupa, en el límite de la de Granada, al pie de la sierra de su nombre, á 554 metros sobre el nivel del mar, y desde su nacimiento empiezan sus aguas á fertilizar hermosas y frondosísimas huertas, deliciosos y pintorescos valles, cubiertos de naranjos, limoneros, perales, manzanos y otras exquisitas frutas, uniéndose, por último, al Mediterráneo, cerca de Guardamar, en la provincia de Alicante, después de 244 kilómetros de tortuoso curso.

8. *Huerta.*—Compréndese bajo este nombre una rica y feraz vega que se extiende desde Occidente á Oriente, sobre una superficie de 27 kilómetros de longitud por 7 de latitud. Ciñela por la parte del Mediodía una cordillera de montañas, prolongación de las elevadas sierras de Alcaraz y Segura: divididas en varios estribos, dirígense éstas hacia el Oriente, terminando en humildes lomas por bajo de Orihuela, en donde se halla la línea de las provincias de Alicante y MURCIA, que viene á formar el límite oriental de esta huerta; mientras otra cordillera de montañas, de poca elevación, que se desprende de las sierras de Molina, la circuye por el Norte, constituyendo su límite occidental el campo de *Sangonera la Seca*. Si después de haber atravesado los áridos campos de su término y descendido por el *puerto de la Cadena*, ó por los *altos de Molina*, se vuelven los ojos hacia aquella dilatada llanura, se descubrirán multitud de chozas y casas, diseminadas en todas direcciones, é infinidad de pueblos, confundidos y medio ocultos entre los inmensos morerales y abundantísima verdura que tapiza su suelo: cuyas tierras descubren al observador una naturaleza tan pingüe como frondosa, que ofrece premiar con usura los afanes del cultivador.

9. *Riego.*—El río Segura, que la divide en dos mitades, y las numerosas acequias que la cruzan en todas direcciones, fecundizan con sus abundantes aguas este ameno valle, que es, sin disputa, de los más deliciosos y productivos de Europa.

10. *Agronomía.*—La industria agrónoma de la huerta de MURCIA puede reducirse á dos grandes sistemas: la cría de la seda y el cultivo del campo. El primero, se concreta casi exclusivamente á plantar, ingerir y escardar las moreras, avivar la simiente del gusano, cuidarlo y hacer con él las demás operaciones necesarias, hasta sacar la seda del capullo; el segundo, se limita á los principios más simples del arte del labrador, como arar, cavar, sembrar, etc.; dejando lo restante á la benignidad del clima y á la fecundidad de los terrenos.

11. *Producciones.*—Estas últimas circunstancias y la excelente situación topográfica del país, favorecen la robusta vegetación de todas las plantaciones de las zonas templadas, así como un considerable número de las que pertenecen á los climas ardientes. Entre los varios cultivos, figuran en primer término, como cosecha principal, el trigo, el maíz, la avena, el lino, el cáñamo, el pimiento y todo género de legumbres y hortalizas. Los valles que forman la serie de montañas, regados en parte por arroyos y defendidos del viento Norte, producen sabrosos frutales de diferentes especies; la huerta de MURCIA abunda en moreras, cuya hoja sirve de alimento á la preciosa oruga de la seda; los montes de Lorca, Ricote, Caravaca, Cehegín y Moratalla se encuentran poblados de pinos, encinas y carrascas; en los terrenos que constituyen el valle de Ricote, en el partido judicial de Cieza, se multiplican y crecen con pasmosa rapidez los cidros, las limas, los naranjos y los limoneros; en las huertas de Calasparra se cultivan numerosos arrozales, y en medio de las huertas se ven descollar gallardamente infinitas palmeras, entre otros árboles de la América y del Asia. El esparto, planta que nace espontánea en todos los desbastamentos de los montes secundarios, en las marismas de Jarabia y Cope, y en los campos de Mula, Albudeite, Ricote, y principalmente de Lorca, es también otra de las producciones utilísimas de la comarca que nos ocupa. La cosecha del aceite es bastante considerable en los partidos de MURCIA, Lorca, Cartagena, Totana y Mula; la del vino, ofrece resultados satisfactorios en el de Cieza. La agricultura, particularmente en los terrenos de regadío, ha llegado en esta provincia casi á su perfección, cogiéndose dos, y algunas veces hasta tres, cosechas en un año. La cría de ganado mular y yeguar, así como la de aves de todas especies, para el consumo de la población, es también de alguna importancia. La pesca, bastante activa en la costa.

12. *Mineralogía.*—La gran cantidad de plomo y plata que llegó á extraerse de las montañas que se extienden á lo largo del Mediterráneo, desde la Cala de Pormán á la de Villaricos y río de Cuevas, ocasionó la abertura de más de 3.000 minas antiguas y modernas; cuyos riquísimos productos dieron origen á la industria minera, tan celebrada en España y conocida en Europa. En las confluencias de los ríos Mundo y Segura se encuentra el sulfuro nativo y cristalizado, extendiéndose en diferentes vetas hasta cerca de Moratalla y Calasparra; en las cercanías de Lorca y Alhama se han obtenido el amianto, antracitas y carbón mineral, y en Mazarrón existen varias minas de metales cobrizos, plomizos, algunos argentíferos, y principalmente de alumbre y almagre. El bol arménico abunda en las inmediaciones de Fortuna y de Jumilla; y próximo á la capital, canteras de mármoles blancos con venas azules, de jaspes pardos rojos y de piedras de talla. La pirita marcial refractaria se halla universalmente esparcida, atribuyéndose á su descomposición la cualidad de termales que tienen las aguas de algunos arroyos.

Digitized by Google

La crecida elaboración de la sal constituye parte de la riqueza del país. En varios de sus términos existen grandes bancos de hidroclorato de sosa cristalizada, y las aguas subterráneas que los rodean aparecen luego á la superficie formando diferentes fuentes salinas, que se benefician en balsas. Estas sales son de una blancura extremada y menos acídulas que las marinas, pero nada á propósito para conservar las salazones. La fabricación de este indispensable producto se hace en grandes receptáculos, en donde se recogen, concentran y cristalizan las aguas cargadas con el hidroclorato de sosa. En fuentes medicinales es igualmente rica esta provincia, distinguiéndose entre ellas los famosísimos baños de *Archena*, *Alhama* y *Mula*, de tan probados efectos en un considerable número de dolencias.

13. *Curiosidades físicas.* — En las montañas de MURCIA se encuentran algunas cuevas verdaderamente singulares. La de *Barquillo*, en el monte de Caravaca, y la de *Don Juan*, en el cabezo de su nombre, que son las que se citan como más notables, aparecen incrustadas de estalactitas de caprichosas formas, admirándose en esta última magníficos cristales de roca, teñidos por los óxidos de hierro y cobre, formando una variedad de esmeralda y amatista; de las cuales se han obtenido algunas de gran tamaño, en perfecto estado de cristalización. En la iglesia parroquial de Cartagena existe una cruz de cristal, extraído de la referida cueva, que mide sobre 47 centímetros de longitud. Por el centro de aquella extraña concavidad corren varios arroyos, que van á perderse en el caos de inmensas galerías naturales, cuya investigación no ha podido llevarse á cabo por temor á los grandes peligros que ofrece.

14. *Industria.*—Las principales industrias de esta provincia son: la agricultura, la explotación de las minas, la elaboración de la seda y sus torcidos; numerosos telares de cintas, rasos, felpas, paños, estameñas, bayetas y lienzos de algodón, lino y cáñamo; buenas fábricas de curtidos, medias de seda, mantas, cuerdas de guitarra, esparto, minio ú óxido de plomo, cristal, papel blanco y de estraza, grande elaboración de sal, alumbre y aguardientes.

15. *Comercio.*—Los tres puertos de mar, Cartagena, Aguilas y Mazarrón, particularmente el primero, facilitan el comercio de esta provincia. Las exportaciones para el extranjero y varios puntos de la Península consisten en cereales, barrillas, esparto en rama y elaborado, sosas, plomos, plata en barras, hierros labrados, cobres batidos, vinos, azafrán, frutas, seda en rama y torcida y otros varios artículos; las importaciones, en telas francesas, ganados, trigos y géneros coloniales.

16. *Ferias.*—La más notable que se celebra en toda la provincia es la de la capital, que empieza el 24 de Agosto y termina el 8 de Septiembre; á la que siguen en importancia las de Lorca, Caravaca, Cieza, Jumilla, Yecla y Totana.

17. MURCIA.—Capital de la provincia y de la jurisdicción de su nombre, diócesis de Cartagena, audiencia territorial de Albacete y capitanía general de Valencia. Se encuentra admirablemente situada en el centro de un extenso y fértil llano sobre las márgenes del *Segura*, que la divide en dos mitades, á los 37° 58′ de latitud Norte y 2° 31′ de longitud Este del meridiano de Madrid. Es residencia de un gobierno civil, de una comandancia militar, del tribunal de primera instancia, del obispado de Cartagena, de una delegación de Hacienda y de varios consulados. Se halla á 136 metros sobre el nivel del mar y á 310 kilómetros de distancia de Madrid. El clima es dulce y sano; el cielo, alegre; la temperatura, agradable; su exposición á los templados vientos del Este la permiten disfrutar de una primavera casi perpetua: las enfermedades que se padecen son, por lo general, poco peligrosas. El terreno del término municipal de MURCIA es de secano y regadío, de buena calidad; el río *Segura* corre de Occidente á Oriente, elevando sus aguas, que, en el sitio llamado de la *Contraparada*, distribuye por dos acequias mayores denominadas del *Norte* y del *Mediodía*. El cultivo de la huerta se halla muy subdividido, y, con muy pocas excepciones, encuéntrase plantada de moreras, de las denominadas *morus alba*, y las de la China ó *multicaulis;* en toda la falda de la sierra que forma el límite meridional de aquella hermosa vega, y en las colinas, que constituyen el del Norte, abundan el viñedo y el olivo. La cosecha más importante del término es la de la seda, que ha llegado á ascender anualmente á 150.000 libras. Siguen á ésta las del trigo, maíz, barrilla, cebada, judías, pimiento molido, cáñamo, lino y otros productos; siendo notable la gran variedad de hortalizas y de frutas excelentes, que en cantidades crecidísimas se exportan para la Corte y diferentes provincias. Como todo el término está dedicado á la agricultura, la cría de ganados es poco considerable, circunscribiéndose casi exclusivamente al mular, que es famosísimo, y al yeguar, destinado á las faenas agrícolas. La caza se reduce á algunos pájaros en el campo, y á conejos, liebres y perdices, que abundan en algunos parajes. El río produce peces exquisitos, y las acequias, anguilas sabrosísimas. La industria, que se halla en un envidiable estado de prosperidad, abraza la fabricación de paños, bayetas, hilados de seda y de lana, curtidos, pólvora, salitre, jabón, albayalde, cintas, lienzos, sombreros, molinos harineros, alfarerías, tintorerías y cuantos oficios mecánicos exigen las necesidades de su importante población. Las especulaciones mercantiles de la capital se hacen, principalmente, en seda, así en rama como torcida y tintada; en granos y frutos del país; en géneros de la Península y del extranjero y demás artículos de necesario consumo.

18. *Interior de la población.*—Tres son las puertas principales que dan ingreso á esta lindísima ciudad: la del *Puente*, situada al Mediodía; la de *Castilla*, al Norte, y la de *Orihuela*, al Oriente. La vista que aquélla ofrece al que, viniendo de Cartagena ó de Andalucía, entra por la primera de las mencionadas puertas, es verdaderamente admirable: colocado el viajero en medio del magnífico puente de dos arcos, que une la parte principal de la población, asentada sobre la margen izquierda del Segura, con el barrio de San Benito, que ocupa la de la derecha, distinguirá á su frente una extensa explanada, en cuyo centro se destaca una elegantísima glorieta, que circuye, de Oriente á Occidente, una línea de notables edificios. Las calles son generalmente anchas, rectas y bien empedradas, distinguiéndose la llamada de la *Trapería*, que se extiende, en línea recta, desde la fachada Norte de la catedral hasta la plaza de Santo Domingo; la de la *Platería*, embellecida con las tiendas de comercio de más lujo, completamente enlosada, á pesar de su notable longitud, y perfectamente cubierta de toldos de lona durante la estación del estío; y las de la *Frenería*, *San Nicolás*, *Santa Teresa*, *San Antonio* y la de las *Pilas*; que, con sus buenas aceras, contribuyen también á la comodidad y ornato de la población. Entre sus plazas se distingue la llamada de la *Constitución*, en cuyo centro luce un bonito paseo, adornado de naranjos y otros árboles, y con asientos para los concurrentes. Las casas tienen, por lo general, dos pisos, aunque también las hay de tres y de cuatro, todos con bastante capacidad interior y buenos pozos; algunas son notables por sus lindos jardines y excelente aspecto y gusto en el orden arquitectónico. La capital cuenta además: 11 iglesias parroquiales y varios conventos; un instituto, creado en 1837; una escuela normal superior, instalada en 1844; un seminario conciliar, fundado en 1592; establecimientos científicos, escuelas de primera enseñanza, cuarteles, hospitales, casas de refugio, de expósitos y de misericordia; cómodo teatro, paseos deliciosos y 98.507 habitantes.

19. *Edificios notables.*—Son dignos de este nombre y merecen reseñarse, siquiera sea someramente, el palacio episcopal, el colegio de San Fulgencio, el hospital de San Juan de Dios, las fábricas de salitres y de la seda, las Casas Consistoriales y la alhóndiga ó *almudí*.—*Palacio episcopal.* Está considerado como uno de los mejores que posee España en su género. Consta de tres cuerpos: bajo, principal y

Digitized by Google

segundo. En el centro de la gran fachada, que mira al Norte, se destaca un cuerpo arquitectónico, que sirve de ingreso, formado de un arco, con plantas de orden jónico compuesto y algunos trozos de escultura alegóricos al objeto; y en medio del cuerpo principal, y sobre el dintel del vano, un gran escudo de armas. A los lados de esta fachada hay dos puertas con arcos dintelados y pilastras corintias, que abren paso á la capilla y varias dependencias. En el centro de la fachada que da al Mediodía, se distingue otro cuerpo arquitectónico, con dos columnas compuestas y algunas pilastras, cuyo cornisamento sirve de repisa al balcón principal. Su arquitectura es moderna: su plataforma, un cuadrado casi perfecto. En medio del edificio se ve un gran patio, con poéticos decorados de pilastras dóricas, circuído de una galería con arcos grecorromanos; y en su fondo, las puertas que conducen á las diferentes oficinas. El ancho de las puertas principales y la crujía central permiten el tránsito de carruajes de uno á otro extremo del edificio. La escalera principal, que ocupa el centro de la crujía del Occidente, presenta dos ramales, con grandes peldaños de mármol; la coronan una cúpula de bellísimas proporciones; y por su hermosura, grandiosidad y riqueza merece el dictado de regia. La distribución interior de este palacio está hecha con gran inteligencia: salones magníficos y piezas de recreo constituyen el piso principal; las habitaciones que forman el segundo, se hallan destinadas para familiares y demás dependientes. Las obras de este edificio empezaron en 1748 y concluyeron en 1752.—*Colegio de San Fulgencio.* Dió principio esta fábrica en 1592 y consta, como la anterior, de piso bajo, principal y segundo. La fachada del Norte, que es la mejor, presenta una escalinata saliente, que da ingreso al gran pórtico del establecimiento: dos puertas practicadas en el zaguán, abren paso, una, á la capilla; la otra, á las aulas; y una segunda escalinata, que desemboca en una crujía espaciosa, cubierta con una bóveda de cañón seguida, atraviesa todo el edificio. La distribución es excelente: grandes patios y salones espaciosos constituyen la mayor parte de las obras interiores, llamando particularmente la atención un grupo de cuatro columnas dóricas de piedra negra que, colocadas al extremo de una de las crujías, sostienen las dos escaleras contiguas á la crujía central y gran parte del edificio.—*Hospital de San Juan de Dios.* Se encuentra situado sobre la margen izquierda del Segura y contiene anchurosas salas para enfermos con la conveniente separación de sexos y enfermedades; otras, para los convalecientes; anfiteatro anatómico, termas, galería para la ventilación de las ropas y cuantas oficinas exigen las necesidades de este género de establecimientos. La escalera, que ocupa la parte central del edificio, es magnífica, de dos ramales y sostenida por columnas: la iglesia, una rotonda elíptica de buenas proporciones, cuya arquitectura pertenece al estilo grecoromano.—*Fábricas de salitres y de la seda.* Elévanse ambas hacia el extremo septentrional de la población: la primera, contiene espaciosos patios, almacenes de depósito y demás dependencias adecuadas al objeto para que se destinaba el edificio; la segunda, ofrece una elegante fachada de dos cuerpos y un interior grandioso.—*Casas Consistoriales.* Ocupan éstas un vasto local, situado en el *Arenal;* el frontis, aunque sencillo, es de buen gusto; las salas para oficinas, archivo y demás dependencias necesarias á la corporación, perfectamente proporcionadas.—La *alhóndiga* ó *almudí.* Este edificio, aislado y sólido, ha sido destinado para la contratación y depósito de cereales: presenta una buena fachada de sillería, en la que campea un escudo de piedra con las armas reales en relieve, y á los lados dos porchadas con arcos, sostenidos por gruesos machones, sobre los cuales corren dos anchas galerías.

20. *Monumento.*—Dada una idea de los edificios más notables que encierra esta población, parécenos justo dar á conocer también la magnífica catedral que posee, verdadero monumento del arte, considerada por los inteligentes como una de las mejores de España, tanto por algunas de las preciosidades antiguas que en su interior atesora, cuanto por la majestad y sencillez que respira su fachada principal. Dió esta principio en 1737, bajo la dirección del arquitecto don Jaime Brot; es toda de sillería y su extraordinaria delicadeza causa la admiración de los extranjeros. Consta de varios cuerpos arquitectónicos: el primero se eleva sobre un zócalo corrido de piedra negra bien pulimentada y cubierta de escultura del mejor gusto; es del orden corintio, convenientemente adornado, y entre sus columnas pareadas distínguense varios nichos, que contienen obras de reputados artistas. El segundo cuerpo pertenece al orden compuesto y su riqueza es aun mayor, si cabe, que el precedente. El todo de esta famosa portada afecta la figura de una pirámide, que es la que más realce da á esta clase de monumentos, y aparece embellecida con multitud de relieves, estatuas y otros adornos, llamando particularmente la atención los magníficos grupos que se destacan sobre las tres puertas principales. El fondo del trozo central se eleva sobre un arco de círculo, terminando en una pechina que sostiene un frontón, el cual, en otro tiempo, sirvió de peana á una estatua de Santiago. Después de la principal, la fachada más notable del templo que se describe es la que da á la plaza de *Cadenas;* fórmanla un arco rebajado, cubierto de primorosa y delicada escultura, y algunos nichos con figuritas y adornos bien ejecutados. Contigua á la puerta de las Cadenas elévase imponente, sobre planta cuadrada, la célebre torre de sillería, que es la admiración de todos los viajeros. La construcción de esta hermosa fábrica dió principio en 1521, terminando en 1525 el primer cuerpo, el cual sirvió después de zócalo á los otros dos que se levantan en el centro. Su arquitectura corresponde á la del famoso Berruguete; en medio de cada uno de los lados, hay ventanas con arcos árabes, sostenidos por columnas, y los calados y follajes que le cubren y la balaustrada de sillería con que termina, dan á este primer trozo cierto carácter de robustez y de grandiosidad sumamente notables. En 1510 se construyó el segundo cuerpo, cuya arquitectura pertenece á la escuela de Herrera: en cada uno de sus ángulos se eleva una pirámide sobre cuatro arcos, que sostienen á los cuatro santos de Cartagena; contiene el campanario, compuesto de 20 campanas, algunas de ellas de enorme peso, y concluye con otra balaustrada idéntica á la anterior. El tercero y último cuerpo se levanta sobre un octágono, en cuyos lados se distinguen algunos vanos, enriquecidos con vistosos adornos: varios grupos de pilastras del orden corintio, convenientemente colocadas en los ángulos, sostienen las aristas de ocho casquetes de bóveda, con una ventana en su parte inferior, rematando el todo con un templete circular decorado con ocho columnas del orden compuesto, sobre las cuales resaltan jarrones de piedra que sirven para hermosear el basamento en que descansa la gran esfera, saeta y cruz con que termina esta grandiosa obra. Una mezquina puerta abre paso á esta torre, cuya altura mide 148 metros, verificándose su ascenso hasta el campanario por medio de anchurosas y suavísimas rampas. Una de las grandes entradas que ofrece la fachada principal, conduce al interior del templo: su pavimento se halla más bajo que la superficie exterior; su fábrica corresponde al estilo semigótico y sorprende á primera vista la elevación de un cuerpo de luces, con su cúpula de arquitectura grecorromana, que, unida al resto de la obra, constituyen, por su enlace mutuo, un solo edificio. En el extremo Este de la nave principal se distingue el altar mayor, cuyos muros aparecen cubiertos de escultura gótica dorada, con estatuas de reyes y santos, colocadas en nichos labrados con puntiagudos doseles: á la derecha se ve la urna que guarda las reliquias de san Fulgencio y santa Florentina; á la izquierda, la sepulcral que contiene las entrañas de Don Alonso el *Sabio,* y en el centro del presbiterio se eleva otra de plata, con los cuatro evangelistas, que está considerada como una de las preciosidades artísticas que encierra este gran templo. Esta urna, que reserva un copón de oro de 120 onzas de peso, fué construída en Va-

Digitized by Google

lencia, á principios del siglo pasado, y tiene 95 onzas de oro y 622 esmeraldas. Entre las capillas sobresale la del marqués de los Vélez, por su capacidad y elegante traza: forma un octágono de lados desiguales, presentando la figura de un verdadero castillo de piedra con sus fuertes, estribos y graciosas almenas. Su interior está magníficamente adornado al estilo gótico, con pilares que reciben los arcos que forman la bóveda por arista, y los muros decorados con delicadísimos follajes y varias pequeñas figuras sobre repisas, cubiertas con doseletes calados, constituyendo la entrada tres arcos que llegan hasta sus claves. La sillería del coro, obra de este siglo, es de nogal y caoba trabajada con delicadeza suma. Finalmente, las alhajas, vasos sagrados y ornamentos de esta catedral son de un gran mérito artístico y de una riqueza extraordinaria.

21. *Alrededores de la capital.*—Colocada ésta en el centro de su famosa huerta, entre las dos márgenes del Segura, por cualquiera de los puntos de la ciudad que se salga á las afueras, se encuentra inmediatamente el gratísimo verdor de la magnífica vega que la circuye y estrecha por todas partes. Entre los muchos parajes fértiles y deliciosos que se admiran en nuestro privilegiado país, quizás no haya otro que aventaje á la celebrada huerta de MURCIA. El espeso bosque que forman sus moreras; la verde alfombra de hortalizas y trigos que cubren sus campos, cruzados por numerosas acequias y canales; las blanquísimas viviendas de los labradores, llamadas *barracas*, que aparecen como envueltas entre el tupido follaje de aquel frondoso jardín, que divide el Segura en dos porciones, y el antiguo arrabal de San Benito, que separa este río de la capital; las manzanas de casas que se extienden sobre los caminos que conducen á Orihuela, y, finalmente, las hileras de nuevos edificios y lindos paseos que rodean la población, ofrecen al espectador una de las vistas más bellas de España y de Europa.

22. *Poblaciones.*—Las más notables que cuenta esta provincia, son: *Cartagena*, cuya descripción hallará el lector en su letra respectiva.—*Lorca:* ciudad lindísima situada en una deliciosa y fértil campiña, regada por el Sangonera, con 58.327 habitantes, instituto local, buenos edificios, elegantes paseos y fábricas de salitre, jabón y tejidos.—*Yecla:* situada á 72 kilómetros de la capital, con 17.161 almas, abundantes cosechas de aceite y vino, regular industria y algún comercio.—*Caravaca:* villa grande, con 14.994 habitantes, campo amenísimo y fabricación de paños y de lienzos.—*Jumilla:* villa considerable, con 14.334 almas, dos bellas iglesias parroquiales, escuela de latinidad, fábricas de telas comunes, jabones y armas de fuego, y monumentos antiguos.—*Moratalla:* villa grande, con 11.926 habitantes, campiña feraz, elaboración de aguardiente, jabón blanco, aceite y vinos renombrados, y un hermoso castillo.—*Mazarrón* ó *Almazarrón*, edificada á dos kilómetros de la costa del Mediterráneo, con 14.398 habitantes, minas muy productivas, pequeño puerto, algún tráfico y abundancia de almagre, que se extrae para pintar, adobar tabaco y pulir cristales.—*Cieza:* bonita población, rodeada casi por el Segura, con 10.892 almas y término poblado de naranjos, olivos y moreras.—*Mula:* villa situada á 42 kilómetros de MURCIA, con 10.811 almas, fábricas de aguardiente y de jabón, tejidos de lana, lino y cáñamo, y aguas termales, con establecimiento de baños muy frecuentado.—*Cehegín:* villa riquísima, con 10.389 habitantes, campos feraces y alguna industria.—*Totana:* cabeza de partido de la jurisdicción de su nombre, con 11.148 habitantes, fábricas de aguardiente, vidriado y velas de cera; campo abundante en seda, extracción de salitre y comercio de frutas de todas clases.—*Aguilas:* villa enclavada en la costa, con 13.883 almas, puerto seguro y bien fortificado y exportación de minerales.—*Fuente Alamo:* villa situada á 39 kilómetros de MURCIA, con 9.167 almas, exportación de granos y venta de ganados.—*Molina:* villa enclavada cerca de la orilla izquierda del Segura, sobre el camino de Madrid á Cartagena, con 7.667 habitantes, cría de gusanos de seda y algunas salinas.—*Alhama:* villa edificada á 30 kilómetros de la capital, con 7.356 habitantes, aguas minerales y baños muy frecuentados.—*Bullas:* población agradable, con 6.727 almas, fábricas de aguardiente y de telas ordinarias y gran cosecha de vino, aceite y maíz.—*Fortuna:* villa edificada á 19 kilómetros de MURCIA, con 5.690 almas, bella iglesia parroquial, baños públicos, aguas minerales ferruginosas, agricultura y comercio de productos agrícolas y de ganados.—*Abanilla:* población situada al pie del *Monte Agudo*, á 28 kilómetros Sur de MURCIA, con 6.000 habitantes, buenas cosechas de avena, frutas y legumbres; cría de ganados, fábricas de esparto y caza de conejos y perdices en los alrededores.—*Calasparra:* villa notable, con 5.102 almas y cultivo de granos, vino y aceite.—*Alcantarilla:* población colocada á 16 kilómetros Sudoeste de la capital, con 4.622 habitantes y alguna industria.—*Archena:* villa célebre por sus frecuentados y prodigiosos baños medicinales, asentada sobre el Segura, con 3.761 almas, manantiales de aguas calientes, cuya temperatura se eleva á los 41°, y ruinas de termas, famosas desde la época de los romanos, bajo el nombre de *Aquæ Calidæ.*—*Blanca:* población edificada en la falda de un monte, con 3.465 habitantes, fabricación de telas comunes y molinos aceiteros.—*Ricote:* población lindísima, situada en un pintoresco y delicioso valle poblado de naranjos, con 2.300 almas; y *San Pedro del Pinatar*, con 2.346 y abundantes salinas.

23. *Etnografía.*—Entre los naturales de la provincia de MURCIA se distinguen, desde luego, dos tipos, de caracteres diametralmente opuestos; el de los que viven en la parte septentrional ó montuosa del país, y el de los que respiran las frescas brisas del Mediterráneo. Los primeros son más graves y sencillos; más refractarios al bullicio y roce de gentes; más fieles observadores de los usos y costumbres de sus antepasados: los segundos, dotados de una imaginación viva é iniciados en los progresos de la época, se muestran naturalmente más alegres y comunicativos; más cultos y sociables; más inclinados al estudio y trato social. Pero todos ellos se parecen y se confunden en la índole bondadosa é inclinación al trabajo. Así se observa que ni los que habitan los campos de Cartagena y Lorca, como los de Calasparra, Moratalla, Caravaca y Yecla, temen, en el rigor del estío, exponerse todo el día á la influencia perniciosa de un sol abrasador, ni los de la huerta de MURCIA rehusan tampoco, en las noches más crudas del invierno, sumergirse en las acequias y azarbes para dar dirección á las aguas que han de fertilizar sus heredades. Hablando en tesis general, el murciano es laborioso, prudente, morigerado en sus costumbres, sobrio en los alimentos, honradísimo en sus tratos y de carácter fuerte, sin pecar en violento. En el vestir se diferencian notablemente los que ocupan la parte occidental, como los lorquinos y totaneros, de los de la meridional, que usan ya el calzoncillo corto de lienzo, mucho más ancho que el de los valencianos, y de los de la septentrional, cuyo traje asimila al de sus aledaños los manchegos. Los labradores de la huerta conservan en su fisonomía, en sus maneras y en muchos de sus hábitos la originalidad de los árabes, antiguos pobladores de aquellas risueñas comarcas, á quienes tanto debe la agricultura, particularmente en el sistema de riegos; y en cuanto á los habitantes de la capital, Cartagena, Lorca y demás poblaciones importantes de la provincia, nótanse desde luego, en el esmero y afabilidad de su trato, los adelantos y progresos de la civilización. Finalmente, la murciana es, por lo general, de buena estatura, de agradable presencia, de bello rostro, aseada y laboriosa, ostentando en su atavío cierta gracia natural, que hacen resaltar singularmente la limpieza y sencillez de su traje.

24. *Historia.*—Por algunos monumentos antiguos que MURCIA conserva, tales como la dedicación en cumplimiento de un voto, copiada por Masdeu en estos términos:

CASTORI. ET. POLLUCI
DIIS. MAGNIS.
SUPLICIA. Q. SUPLICI F.
VOTUM. OB. FILIUM
SALUTI. RESTITUTUM.

Digitized by Google

la que trae Ceán:

L. PETRONIUS L. F.
CELER

y algunos trozos de muralla, en el concepto de don Juan Lozano, conjeturan algunos autores la existencia de esta población en tiempo de los romanos, si bien guardan el silencio más absoluto acerca del nombre que la distinguiera. Si realmente existió Murcia antes de la caída del trono de los godos, como parecen indicarlo las antigüedades, de que hemos hecho mérito, debió ser de un modo insignificante y oscurecido, toda vez que su territorio pertenecía á Cartagena, según Plinio, y ni Ptolomeo ni ninguno de los geógrafos de entonces hacen mención de ella. Otra circunstancia, no menos atendible, viene á robustecer aquella opinión, manifestada por un autor moderno, haciendo aún más evidente la poca importancia que Murcia alcanzara en la antigüedad. En tiempo de los godos y á la entrada de los árabes, pertenecía aún esta población á la *provincia cartaginense;* y ni se conocen documentos que acrediten su separación de aquella provincia, ni hay memoria que pruebe su existencia anterior al tratado de paz celebrado por Abd-el-Aziz, hijo de Muza, y el caudillo cristiano Teodomiro, ante las murallas de Orihuela. Pero antes de dar á conocer este curioso documento, reseñaremos brevemente los hechos que, según los historiadores, le motivaron. Reducida Sevilla por Abd-el-Aziz, prosiguió éste su conquista por las costas orientales, y dirigiéndose, por orden de su padre, hacia la parte de España que baña el Mediterráneo, se encontró con esta raya defendida por Teodomiro, llamado *Tadmir*, ó más propiamente *Tdmir*, puesto que el nombre arábigo carece de vocal entre la *T* y la *D*. Noticioso éste de la idea del caudillo moro, se le adelantó, con cuanta gente esforzada pudo reunir, para atajarle el paso. Señoreando sierras y cumbres por sus fronteras, hostilizó primeramente con ventaja al enemigo, por los tránsitos y desfiladeros que iba defendiendo á palmos. Deseaban Abd-el-Aziz y Habíb-ben-Okbah, que le acompañaba, formalizar una batalla; pero eran las fuerzas de Teodomiro harto reducidas para trabarla con un enemigo que las traía muy superiores, y hubo de contentarse con ir asaltando y hostigando á los árabes en su marcha. Con un tesón incesante, internáronse éstos hasta la campiña de Lorca; logrando, por último, batir y derrotar á los cristianos, quienes, acosados de cerca por la caballería de los *bereberes*, tuvieron que refugiarse en Orihuela, primera ciudad fortificada. Persuadido Teodomiro, vista la poca gente con que contaba, de que, ante un enemigo diez veces mayor en número, la población tendría al cabo que rendirse, concibió el proyecto de proponer al moro una capitulación honrosa y á la vez favorable; y para obtenerla, puso en juego un ardid ingeniosísimo: hizo vestir el casacón godo á todas las mujeres de Orihuela, que descollaban á modo de guerreros por las almenas de la ciudad sitiada; y aun se añade que, para facilitar el engaño, las hizo *arquear el cabello, en forma de barba varonil*, y cayendo en la red el árabe victorioso, fué cercando los muros militarmente y en actitud de dar un asalto sangriento. En este estado las cosas, salió el mismo Teodomiro de parlamentario, solicitando, de parte del monarca godo, conferenciar breve rato con Abd-el-Aziz; recibióle éste afectuoso, y una vez en su tienda, rogóle aquél, en nombre de Teodomiro y del vecindario cristiano, que se aviniese á ajustar con él una paz decorosa, bajo las condiciones que podían prometerse de la generosidad del caudillo musulmán y que correspondían á un príncipe esclarecido, que sólo le impulsaba á reclamarlas el deseo de economizar la sangre de las poblaciones confiadas á su cargo. Seducido Abd-el-Aziz por aquel lenguaje, aceptó con el mayor agrado la propuesta y se dispuso *incontinenti* á tratar del ajuste con el fingido plenipotenciario del rey cristiano, el cual tuvo la cordura de no darse á conocer hasta después de concluído el tratado. Hé aquí ahora, en su pureza literal, el tenor de este importante documento, cuya redacción auténtica se conserva y puede verse en la biblioteca escuriana de Casiri; traducido, no de este autor, sino del mismo texto arábigo que aparece al pie de su versión latina, pero exacta. — «En »nombre de Dios, clemente y miseri»cordioso: rescrito de Abd-el-Aziz, »hijo de Muza, á Tadmir-ben-gobdos (así llamaban los árabes á Teodomiro, *Tadmir-ben-gobdos*, que significa *hijo de los godos*): «que se le conceda la paz, »y que sea él un pacto y un convenio »de Dios y su profeta, á saber: que no »se le hostilice ni á él ni á los suyos; »que no se le deponga ni aleje de »su reino; que los fieles no maten, »cautiven ó separen á los cristianos »de sus hijos ni de sus mujeres; que »no los violenten sobre el punto de »su ley (religión); que no se que»men las iglesias, sin más obligacio»nes por su parte que las aquí pacta»das. Queda convenido que la potes»tad de Tadmir se extenderá y ejer»cerá pacíficamente sobre las siete »ciudades siguientes: Aurinalet, Ba»lentolat, Locant, Mula, Biscaret, »Atzhi y Durcat; que no se apodera»rá de las nuestras; que no guarece»rá ni auxiliará á nuestros enemigos, »ni ocultará sus intentos contra nos»otros, si le constan. El y los suyos »se sujetan á pagar un rédito anual »de un dinero de oro, cuatro medidas »de trigo, de miel y de aceite; y los »esclavos y campesinos, la mitad.— »Fecha el 4 de redjeb del año 94 de la »Hegira, y firman el escrito presente »Otmán-ben-Abi, Abdah, Habid-ben»Abi-Obeida, Edris-ben-Maicera y «Abul-Casem-el-Mozeli.» — Ahora bien; en el tratado que dejamos transcrito figuran siete ciudades que, según el mismo, se hallaban bajo la potestad de Tadmir, á saber: *Aurinalet, Balentolat, Locant, Mula, Biscaret, Atzhi* y *Durcat*, cuyas denominaciones parecen corresponder á las de *Orihuela, Valencia, Alicante, Mula, Bigarra, Aspes* y *Lorca*. Siendo esto así; si efectivamente Murcia constituía ya por entonces una provincia importante, bajo el nombre de *Tudemir*, como algunos autores suponen, no se comprende cómo no se la menciona en el referido documento, hallándose enclavada precisamente en el mismo territorio que debía componer el Estado del rey *Tader* ó *Segura*, creado por los acontecimientos de la época y reconocido por aquel tratado. Este suceso hubo tal vez de influir en el desarrollo y engrandecimiento de Murcia, puesto que, en la división que Yusuf hizo de España en 747, aparece aquella población, con el nombre de *Mursiah*, como una de las principales ciudades de la provincia *Toléitola* (antigua cartaginense), siendo ésta la primera mención que de ella hace la historia. Bajo el poder de los árabes recuperó Murcia su consideración política, siendo contada por ellos entre las poblaciones más considerables. En 787 suena como una de las seis ciudades capitales de las seis grandes divisiones militares ó *capitanías de España;* figurando su *walí* en el reconocimiento de Hescham, por sucesor de Abd-el-Rahmán I para el emirato de Córdoba. Extinguida más tarde la dinastía de los Ommiadas y desplomado con este motivo el califato de Córdoba, quedó constituído el reino de Murcia, que llegó á encumbrarse con los Thaherides de la esclarecida tribu arábiga de los Wais, siendo gobernado por diferentes reyes musulmanes desde 1056 á 1265. En esta época fué conquistado por los cristianos, quedando, al siguiente año, definitivamente unido á la corona de Castilla. Por los años de 1392 practicó una entrada por los confines de esta población el hijo del rey de Granada, Mohamet, cuyo ejército fué destruído por un cuerpo de castellanos; y en 1452, amenazada de nuevo la ciudad por los moros, fueron éstos igualmente derrotados por los famosos caudillos don Alonso Fajardo, adelantado de Murcia, don García Manrique, yerno del anterior, y don Diego Rivera, corregidor de la misma población; quienes lograron apoderarse del riquísimo botín que arrastraban aquéllos en sus correrías. En 1478, dejó en Murcia tristísimos recuerdos de su establecimiento en ella el funesto tribunal de la Inquisición; en 1558, se desarrolló una peste que ocasionó en la ciudad una mortandad horrorosa; á cuyos hechos precedieron muchos años antes los largos trastornos que tuvieron lugar durante el reinado de Enrique IV, y más tarde los profundos disturbios pro-

Digitized by Google

movidos por la política del cardenal Cisneros y el Gobierno de Carlos I. La gran sensatez que vino demostrando MURCIA desde que entró á formar parte de los Estados de Castilla, le valieron el título de *muy leal*, otorgado por Don Alonso X, y el de *muy noble* concedido por Carlos I. La inundación del Segura, de 14 de Octubre de 1651, que se cita como una de las mayores calamidades que ha sufrido esta población, ocasionó la muerte de un considerable número de personas, y la ruina de más de 700 casas y 6 conventos. En la desastrosa guerra de sucesión que afligió al país en los comienzos del siglo XVIII, abrazó MURCIA la causa de Felipe; y don Luis de Belluga, puesto al frente de los murcianos, no sólo impidió la entrada en la ciudad á las tropas del archiduque, mandando soltar las presas de los ríos y pantanos, y disponiéndose á la defensa, sino que salió á hostilizarlas en diferentes poblaciones, mereciendo por su extraordinaria decisión el capelo cardenalicio. El día 24 de Mayo de 1808 fué proclamado solemnemente Fernando VII, en esta ciudad: se arrestó al titulado cónsul francés y á otras personas que no inspiraban confianza al pueblo; se formó una junta, compuesta de 17 individuos, entre los que figuraban el conde de Floridablanca, y se encomendó el mando de las tropas al coronel de milicias don Pedro González de Llamas. En 23 de Abril de 1810 se posesionaron los franceses, por primera vez, de la población. y aunque el general Sebastiani había ofrecido formalmente respetar las personas y las propiedades, se encaminó á la catedral, en la mañana del día siguiente, mandó prender á un canónigo, revestido con el traje de coro, é instalándose luego en el palacio episcopal, hizo comparecer ante su autoridad omnímoda al cabildo eclesiástico, que tuvo que suspender los oficios divinos, y después de apostrofarle duramente, exigió que se le entregaran todos los fondos en el preciso término de dos horas. Realizado esto, se dirigió al ayuntamiento, al que impuso una multa de 100.000 duros por *no haberle recibido con salvas de artillería y repique de campanas;* se apoderó de todo el dinero que había en los establecimientos públicos y de la plata y alhajas existentes en los conventos, sin que por esto se libraran del saqueo algunas casas principales, y tomando, por último, las raciones y suministros que necesitara, evacuó la ciudad el 26 del referido mes y año. Durante el verano y otoño de 1811 se desarrolló en MURCIA la fiebre amarilla, causando considerables estragos en la población; la cual se vió ocupada de nuevo, en 26 de Enero de 1812, por 600 caballos franceses al mando del general Soult, cuyas proezas y hazañas son dignas de que se consignen al lado de las realizadas por el *famoso* Sebastiani. Hallándose aquél comiendo en el palacio episcopal, fué sorprendido por don Martín de la Carrera, quien, penetrando en la ciudad, seguido de unos cien jinetes, iba acuchillando á los franceses por calles y plazas. Repuesto Soult de la sorpresa, le salió al encuentro y se empeñó la lucha; pero abandonado Carrera por los que le habían ofrecido auxiliarle y hallándose enfrente de fuerzas superiores, resolvió morir matando primero que rendirse. Los invasores, que, ya antes del combate, se habían entregado al saqueo, cometieron después los mayores excesos; despojaron en la calle á las mujeres hasta de sus vestidos, pero temiendo un nuevo ataque de los españoles, abandonaron de noche la población, cargados con un riquísimo botín. Al día siguiente, tributáronle los murcianos honores fúnebres al cadáver del malogrado don Martín de la Carrera, cuyo glorioso nombre tomó la calle en donde espirara, erigiéndole la Junta provisional un monumento conmemorativo en el mismo lugar del suceso. En 21 de Marzo de 1829 se sintió un terremoto que ocasionó grandes desastres en esta ciudad y en los pueblos del partido de Orihuela. Finalmente, tanto en las dos guerras civiles que han ensangrentado nuestro suelo como en los grandes acontecimientos políticos que se han desarrollado en nuestra patria durante el último período histórico, la población de MURCIA se ha distinguido señaladamente por su entereza, valor y civismo.

25. *Personajes ilustres.*—Durante la dominación musulmana, llegó MURCIA á alcanzar tal grado de ilustración que en las bibliotecas árabes que contaba España, en 1126, existían obras de *setenta y un escritores murcianos*. Después de esta época, figuran entre los hijos ilustres de esta ciudad: don Diego de Saavedra, notable político y literato; don Francisco Cascales, autor de una historia de MURCIA y de su reino; don Salvador Jacinto Polo de Medina; el célebre conde de Floribablanca; los famosos pintores don Lorenzo Vila y don Nicolás de Vilacis; don Diego Rejón de Silva, consiliario de la Real Academia de San Fernando; don Jerónimo de la Rada, consejero de Castilla; don Andrés de Claramonte, cómico y autor dramático, que floreció á fines del siglo XVI y principios del XVII, y don Diego Clemencín, individuo de la Academia Española, secretario de la de la Historia y autor de varias obras de reconocido mérito.

26. *Heráldica.*—El escudo de armas de MURCIA aparece orlado de cuatro castillos y otros tantos leones; ostentando, en campo de gules, seis coronas, y otra al timbre.

Murciano. Adjetivo. El natural de Murcia. ‖ Lo que es propio ó característico de esta provincia ó de sus naturales.

Murciar. Activo. *Germanía.* Hurtar. (JUAN HIDALGO, *Vocabulario de germanía.)*

ETIMOLOGÍA. *Murciglero.* «Los días pasados dieron tres ansias á un cuatrero, que había *murciado* dos roznos.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Murciégalo. Masculino. MURCIÉLAGO.

Murciego. Masculino anticuado. MURCIÉLAGO.

Murciélago. Masculino. *Zoología.* Animal mamífero que tiene los dedos de los remos delanteros sumamente largos y reunidos con una membrana, con cuyo auxilio vuela. Todo su cuerpo se encuentra cubierto de pelo fino y de color negro. Se mantiene de insectos y vuela solamente por la noche.

ETIMOLOGÍA. *Murciégalo*, y por metátesis, MURCIÉLAGO. Voz compuesta del latín *mus, muris*, transcripción literal del griego μῦς *(mūs)*, el mur ó ratón, *cæcus*, ciego, y *ala*, el ala: esto es, *mus cæcus alatus, ratón ciego-alado.* Semejante, en efecto, á un ratón con alas. En latín se llama *vespertilio*, de donde el castellano *vespertillo*, nombre que también damos al MURCIÉLAGO porque es animal vespertino, ó que únicamente sale de noche. De ahí igualmente el italiano *vispistrello.* En francés se llama *chauve-souris*, que equivale á *calvo-ratón*, ó *ratón-calvo*, porque no tiene pluma en las alas. Los valencianos le llaman *rat pennat*, esto es, *mus pennatus*, de *penna*, que en latín significa las plumas del ala, y por extensión, la misma ala. Igual origen tiene *rat pennat, ó rata pinyada*, que es el nombre catalán del MURCIÉLAGO.—Plinio hizo ya notar que el MURCIÉLAGO es la única ave que no pone huevos, pues pare sus hijuelos vivos y los cría de su leche. Y es que el MURCIÉLAGO no pertenece á la clase de las aves, sino á la de los mamíferos, orden de los carniceros. (MONLAU.)—«Llamóse así del latino *Mus*, que vale ratón, y *ciélago*, ciego, porque de día no ve.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Murcigallero. Masculino. *Germanía.* Ladrón que hurta á primera noche.

ETIMOLOGÍA. *Murciélago.*

Murciglero. Masculino. *Germanía.* Ladrón que hurta á los que están durmiendo.

Murcio. Masculino. *Germanía.* Ladrón.

Mureci. Masculino. *Botánica.* Arbol del Brasil, cuyo fruto se parece á la grosella.

Murecillo. Masculino. *Anatomía.* MÚSCULO.

Murena. Femenino. Pez comestible, cilíndrico, de un metro próximamente de largo, de color rojo oscuro, con manchas vistosas de un hermoso amarillo. Desde la mitad del lomo le nace una aleta estrecha, que rodea la cola y se extiende hasta el ano, y el arranque de la cabeza tiene á un lado y otro dos agujeros redondos, por donde arroja el agua que traga para respirar. Tiene, como la anguila, el cuerpo cubierto de escamas invisibles y lleno de una substancia viscosa. ‖

Digitized by Google

Pez del género de la lamprea, muy estimado de los antiguos.

Etimología. Griego μύρις *(múris)*, anguila de mar; μύραινα *(múræna)*, y σμύραινα *(smúraina)*, *smuræna:* latín, *mūræna* y *myrus, i;* italiano y catalán, *morena;* francés, *murène.*—«Pescado cartilaginoso, muy parecido á la lamprea. Tiene el hocico agudo, la boca rasgada y armada de agudos dientes. El color de su carne es blanco, y el de su cuero oscuro, variado de pintas amarillas y negras. Carece de espinas y de aletas en los lados, y vive muy poco fuera del agua. Es voz latina *Muræna.*» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Murera. Femenino anticuado. Pelea, batalla.

Etimología. *Muro.*

Muresillo. Masculino diminutivo anticuado de mur.

Múrex. Masculino. *Conquiliología.* Nombre genérico de varias especies de conchas erizadas de púas.

Etimología. Latín *mūrex.*

Reseña.—Los antiguos hacían del *mūrex* cierta especie de tinta para teñir las ropas de color de púrpura. (Plinio.) ‖ Múrice.

Murga. Femenino. Alpechín. ‖ Familiar. Compañía de músicos instrumentistas, más ó menos numerosa, que, á pretexto de pascuas, cumpleaños, etc., toca á las puertas de casas acomodadas, con la esperanza de recibir propina.

Murgaño. Masculino. Musgaño.

Murguía (José). Grabador español, que nació en 1727 y murió en 1776. Fué discípulo de la Academia de San Fernando, que en vista de su mérito le concedió una pensión.

Muri. Masculino. *Astronomía antigua.* Indicador en la extremidad de la alidada.

Etimología. Árabe *morī, murī* y *mūrī, mūrī,* indicador. El *Almagesto* de Abou-'l-wefa tiene «mūrī l-'idāda,» «el indicador de la alidada.»

Muria. Femenino. Agua que contiene sal gema en disolución. ‖ Cresta de una montaña, en Asturias.

Etimología. *Salmuera:* latín, *mūria;* griego, ἁλμυρίς *(almuris).*

Muriático, ca. Adjetivo. *Química.* Se aplica al ácido de sal y á lo que de él participa.

Etimología. *Muriato:* catalán, *muriátich, ca;* francés, *muriatique;* italiano, *muriàtico.*

Muriatífero, ra. Adjetivo. *Química.* Que contiene cloro.

Etimología. *Muria* y *ferre,* llevar.

Muriato. Masculino. *Química.* Combinación del ácido muriático con una base.

Etimología. *Muria:* francés, *muriate;* italiano, *muriato;* catalán, *muriat de mercuri.*

Muriax. Masculino. Nombre antiguo de las máquinas de guerra que se colocaban sobre las murallas.

Muricalcita. Femenino. *Mineralogía.* Variedad de cal carbonatada que contiene magnesia.

Múrice. Masculino. Nombre genérico de unos caracoles que casi todos se crían en la mar, y se distinguen en que su boca ó abertura se termina en una especie de canal recta. Los hay de varias formas y figuras. Se cree que el animal de uno de ellos suministraba á los antiguos el hermoso color de púrpura. ‖ *Poesía.* Púrpura.

Etimología. *Murex.*—«Cierta especie de marisco, cuya concha es pesada, densa ó sólida, desigual por defuera, y á veces armada de puntas, y por de dentro de color blanco y que tira á purpúreo. Con este marisco hacían los antiguos una tinta que servía para teñir las ropas de color de púrpura. Es voz latina. *Murex, icis.*» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Muriceo, cea. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene muchas puntas cortas y de base ancha, como sucede al fruto de la caña de Indias.

Etimología. *Murex.*

Muriciero. Masculino. *Zoología.* El animal que vive en el múrex.

Muriche. Masculino. Especie de palma, de que los indios del Orinoco sacan su comida y bebida.

Murichi. Masculino. Muriche.

Múrido. Masculino. Nombre antiguo del bromo.

Murillo (Bartolomé Esteban). Célebre pintor español del siglo XVII, fundador de una escuela de pintura que llegó á producir famosos artistas; nació en Sevilla en 1618 y murió en 1682. Tomó las primeras lecciones de su pariente Juan del Castillo; pasó luego á Cádiz, donde conoció á Moya, discípulo de Van-Dyck, cuyo estilo trató de imitar; y no pudiendo pasar á Italia á estudiar los cuadros de los grandes maestros por falta de recursos, pintó algunos cuadros y con su producto costeó su viaje á Madrid, donde su paisano Diego Velázquez le proporcionó ocasión de copiar los cuadros del Ticiano, Rubens, Van-Dyck, Ribera y otros grandes maestros. De regreso á Sevilla, empezó á pintar para el claustro pequeño del convento de San Francisco, y estas primeras obras le adquirieron una fama que en breve cundió por toda la Península. Salió entonces de la escasez y comenzó para él esa época de gloria, en que cada obra que ejecutaba era un nuevo laurel para su frente El estilo de Murillo, en un principio fuerte y detenido, se hizo después más dulce y agradable; no sólo dió á sus cuadros hermosura y naturalidad en el colorido, sino que atendió también á la anatomía del cuerpo humano, y practicó todas las reglas de la contraposición y de la perspectiva, rodeando sus figuras en un ambiente fantástico y celestial, y retratando en los semblantes los reflejos de las pasiones y virtudes. Sus obras más célebres son: En Sevilla: *san Antonio de Padua; Bautismo de Cristo; Nacimiento de la Virgen; san Leandro; san Isidoro; La Virgen con el niño Jesús; san José y san Juan; Concepciones; san Fernando; El Salvador; santa Catalina; Virgen del Rosario; La Virgen y san Francisco; Visión del templo de Santa María la Mayor de Roma; Dolorosa; san Juan Evangelista; Virgen con el Niño; san Rafael; Huída de Egipto; san Luis, rey de Francia; Resurrección; cuadros de la vida de san Agustín; cuadros de la vida de santo Tomás de Villanueva; Moisés sacando agua de la peña; El hijo pródigo en los brazos de su padre; Abraham adorando á los tres ángeles; san Juan de Dios cargado con un pobre; Milagro del pan y los peces; Jesús curando al paralítico; san Pedro libertado por un ángel; santa Isabel curando á los pobres; Encarnación; Jubileo de la Porciúncula; santas Justa y Rufina; san Leandro y san Buenaventura; san Félix de Cantalicio; san Miguel; La Anunciación; La cabeza del Bautista.* En Cádiz: *Desposorios de santa Catalina; Ecce-Homo; Concepción.* En Granada: *El niño pastor; Concepción.* En Rioseco: *Desposorios de la Virgen.* En el museo de Madrid: *Concepción;* dos *Asunciones; El hijo pródigo; La Magdalena; La educación de la Virgen; Sacra Familia con un perro; Adoración de los pastores; Jesús con el cordero; Jesús y san Juan; Martirio de san Andrés;* dos *Anunciaciones; san Bernardo; san Agustín; san Francisco de Asís; san Ildefonso; san Francisco; san Fernando.* En la Academia: *Resurrección; santa Isabel de Hungría; Fundación de santa María la Mayor.* En el Carmen Calzado: *san José con el Niño.* En el Carmen Descalzo: *Concepción; Crucifijo; Virgen con el Niño y san Juan; Ecce-Homo; Dolorosa; Virgen y san José.* En el Palacio Real: *Virgen con el Niño; Desposorios de san José; Anunciación; Nacimiento de Jesucristo: Sacra Familia; Niño Jesús con san Juan; Jesús dormido; Ecce-Homo; Dolorosa; Santiago en traje de peregrino; El vinatero y la vendimiadora; Jesucristo con la Virgen y san Agustín; un muchacho espulgándose;* En el sitio de San Ildefonso: *Jesucristo con los dos discípulos de Emaús; Raquel y Eleazar; san Ildefonso recibiendo la casulla de la Virgen; san Pedro; san Jerónimo; san Juan: santa Rosa de Lima; Concepción; san Francisco de Paula: Crucifijo; Dolorosa; Entierro de Cristo; santa Ana enseñando á leer á la Virgen.* En Londres: *un aldeano en una ventana; Sacra Familia; san Juan.* En Nápoles: *san Francisco de Asís.* En el museo de Amsterdán: una *Anunciación.* En el museo de París: varias *Concepciones:* una *Virgen del Rosario; La Trinidad; Jesús en el monte de las Olivas; Cristo atado á la columna; un santo; un mendigo; José explicando los sueños; Jacob; Anunciación; Natividad; Sacras Familias; Virgen del Ceñidor; san Juan; Magdalena; Salvador; Ecce-Homo; Arrepentimiento de san Pedro;* varios *san Franciscos; san Agustín; san Antonio de Padua; santo Tomás de Villanueva; san Buenaventura; san Félix; santa Catalina; san Diego de Alcalá; un joven tocando el arpa; retratos.* (Sala.)

Reseña.—1. Fué bautizado, al siguiente día de nacer, en la parroquia de Santa Magdalena de su ciudad natal.

Digitized by Google

2. Fueron sus padres Gaspar Esteban y María Pérez, por cuya razón no se sabe de dónde tomó el apellido de Murillo. La conjetura que parece menos inverosímil es que lo tomó de una de sus bisabuelas, muerta en olor de santidad, según tradición de familia.

3. Vamos á decir algo sobre la niñez del gran pintor, porque estamos seguros de que nuestros ilustrados lectores acogerán estas noticias con la noble avidez del orgullo y del entusiasmo. Los padres de Murillo advertían que, aun siendo muy pequeño, cogía carbones y pintaba por las paredes manchas y sombras, en donde ya se dejaba ver aquel poderoso sentimiento de artista que asombró luego al mundo. Aquellos borrones, hechos con carbón, le abrieron las puertas de un apreciable pintor sevillano, Juan del Castillo, quien, según se cree, era deudo suyo. Castillo reunía en su casa gran número de discípulos, los cuales, después de la cotidiana tarea de limpiar pinceles y moler colores, se adiestraban en copiar los modelos que su maestro les preparaba, aprendiendo de él la fuerza y valentía del claroscuro, en cuyo género se distinguía mucho más que en la corrección del dibujo y en la brillantez del colorido. Nuestro personaje, aun siendo niño, pintó en aquel estudio muy buenas *sargas* y logró agenciarse cierto renombre entre sus compañeros. ¿Comprendería Juan del Castillo las inagotables riquezas de aquel pincel? No conocemos antecedentes que lo indiquen; pero algo comprendería su maestro, porque el espíritu tiene también su ambiente y su perfume. El alma del hombre, al exhalar su inspiración, está diciendo: «yo soy el alma,» así como la rosa de los campos, al exhalar su olor, está diciendo: «yo soy la rosa.» Esto quiere significar que nuestro personaje, al pintar sus *sargas*, estaba diciendo: «yo soy Murillo.»

4. A los diez años tuvo la desgracia, la única desgracia irreparable en este mundo, de quedar huérfano, viviendo bajo los auspicios de su tutor, el cirujano Antonio López, casado á la sazón con una tía suya, llamada doña Ana.

5. Muertos sus padres sin heredar la gloria del hijo, siguió en el estudio de su maestro y principió á secundarle en el desempeño de las pinturas que constantemente le encomendaban las comunidades religiosas. Habiendo Castillo hecho el propósito de trasladar su taller á Cádiz, Murillo, que entonces tenía veintidós años, tomó el partido de pintar cuadros para las ferias. A contar de este día, la casa de nuestro personaje, más que el estudio de un pintor, fué un lastimoso degolladero. Allí se ideaban los cuadros, se pintaban y se corregían, á gusto y sabor de los compradores, convirtiéndose un Niño Jesús en una Virgen, ó una Concepción en un san Pablo. Así sucedió que la orfandad y la pobreza estuvieron á punto de malograr las esperanzas de aquel grande hombre. Pero Dios abre siempre una puerta al genio y la puerta de Dios no tardó en abrirse.

6. Por aquel tiempo llegó á Sevilla Pedro Moya, pintor notable de aquella ciudad, que venía del extranjero de perfeccionarse de su industria, el cual, habiendo estudiado particularmente á Van-Dyck, traía gran número de copias y diferentes originales del ilustre maestro. Ante aquellos magníficos trabajos, el hombre de esta biografía no pudo tener más que un consuelo: bajar la cabeza y suspirar profundamente, al mismo tiempo que decía: «¡cuánto me falta!» Desde aquel punto y hora, no tuvo más que un pensamiento, dar al traste con las pinturas de las ferias. ¿Lo logró? Pues ¿no lo había de lograr?

7. A trueque de grandes sacrificios y de no pocas privaciones, llegó á Madrid, en donde su paisano, el inmortal Diego Velázquez, el único rival de su genio, que entonces se hallaba en la plenitud de la gloria, le recibió cariñosamente y le puso en camino para copiar los preciosos lienzos atesorados en los sitios reales, en los conventos y, sobre todo, en el Escorial. Copiando y estudiando á Rubens, Van-Dyck y Ribera, hizo un mundo del entusiasmo, agrandó su vida, se alumbró su alma y sintió por la primera vez las sacrosantas alegrías del arte.

8. Apesadumbrado por la aflicción que dominaba á su protector don Diego Velázquez de Silva por la desgracia del conde-duque de Olivares, se refugió en el monasterio del Escorial, con cuyo motivo tuvo nueva ocasión de dedicarse á los asuntos religiosos, en cuya escuela no ha tenido jamás competidor alguno.

9. Tres años después, contrajo matrimonio con doña Beatriz de Cabrera y Sotomayor, natural de Pilas.

10. Trascurrido algún tiempo, concibió el proyecto de fundar la *Academia de Bellas Artes de Sevilla*, laurel eterno del arte patrio, no habiendo querido aceptar la presidencia, que se le ofreció, como era justo y natural.

11. Tenemos que dar cuenta de un día desgraciado. En 1680 se trasladó á Cádiz para pintar, en el convento de capuchinos, un cuadro de grandes dimensiones sobre un episodio de la *vida de santa Catalina;* cayó del andamio en que trabajaba, regresó á su ciudad natal y en ella murió, de resultas de la caída que había sufrido.

12. *El hombre.*—Era de un carácter suave, de un genio dócil y conciliador, de costumbres puras, sencillo y sobrio en su manera de vivir, prendas realzadas por una modestia sin fingimientos y sin aliños. Toda su existencia se resumía en una pasión: la pasión de pintar. Nació el 31 de Diciembre de 1617 y murió el 3 de Abril de 1682, entre cinco y seis de la tarde, á los 64 años, 8 meses y 28 días. Por consiguiente, se bautizó el 1.° de Enero de 1618. Su nacimiento tuvo lugar en el día último de un año; su bautismo marcó el principio del año siguiente; su vida abrió de par en par el alcázar del tiempo. ¡Nacimiento dichoso! ¡Dichoso bautismo! ¡Dichosa vida! Espiró entre sus amigos y discípulos Meneses, Osorio, Alonso de Tobar y Gaspar Núñez de Villavicencio, siendo enterrado, por expresa voluntad del difunto, en la capilla llamada del *Descendimiento*, de la iglesia de Santa Cruz, en una sepultura que contenía otros cadáveres. En dicha capilla había un cuadro del pintor Pedro de Campaña, el cual representaba un *Descendimiento*, al que tenía Murillo particularísima devoción.

13. Durante la guerra de la Independencia, el templo fué derribado y abierta la fosa por los invasores, quienes tenían la pretensión de apoderarse de sus restos; pero sólo hallaron un confuso montón de cenizas.

14. Los hijos que tuvo de su único matrimonio fueron dos: Gaspar y Gabriel, y una hija, Francisca; cura, el primero; militar, el segundo, y monja, la tercera.

15. *Coincidencia rara.*—Hoy, 3 de Abril de 1882, hace doscientos años que el personaje de esta biografía dió su espíritu al cielo. En los momentos en que escribimos estas líneas, en San Isidro el Real se celebran honras por el segundo centenario de Bartolomé Estéban de Murillo.

16. *El maestro.*—En la escuela de Bartolomé Esteban de Murillo hay tres estilos perfectamente caracterizados: el de las *sargas* de Juan del Castillo y de las pinturas de las ferias; el de Rubens, Van-Dyck y Ribera, después de su entrada en San Lorenzo del Escorial, y el clásico, el suyo, con que se creó una escuela propia, su personalidad artística, que fué el fundamento de la inimitable escuela sevillana, timbre gloriosísimo, como dijimos antes, del arte pictórico español.

17. *La escuela.*—La mayor parte de los admiradores de Murillo entiende que, si en lugar de hallarse bajo la influencia monacal, hubiese vivido en otra atmósfera, como Velázquez, Zurbarán y Ribera, habría aventajado á todos dedicándose á trasladar al lienzo asuntos profanos, ora para representar las pompas del mundo y de la corte, ora para glorificar á los héroes. Esta opinión es un error que salta á la vista. Murillo sentía los seres ideales, como sentía Velázquez la naturaleza, como Ribera sentía la sombra. Murillo era el pintor de las Vírgenes, como Ribera el pintor de los Descendimientos, como Velázquez el pintor asombroso de las Meninas. Al dar vida con su pincel á los asuntos religiosos, no hizo otra cosa que caminar sobre el torrente de sus inspiraciones;

Digitized by Google

es decir, no hizo otra cosa que entrar por la puerta que le abría Dios. ¡Ah! Cuando es Dios quien abre la puerta, al hombre no toca sino entrar. Eso hizo el pintor sevillano; entró.

18. *Una objeción.*—No falta quien ha dicho que nuestro personaje no sintió la verdad. Nosotros afirmamos que sintió la verdad más grande y real de la vida humana; la verdad de la fantasía, la verdad de la idea, la verdad perfecta de la ilusión, la verdad que llena todos los mundos como llena el éter todas las atmósferas. Entre todas las verdades posibles, la primera verdad es la realidad eterna del espíritu. El cordero que pinta Murillo no es el cordero de los campos, sino el cordero que existiría en la eternidad, si en la eternidad existieran corderos. Murillo, resucitando á la Virgen María, á Jesús y á los ángeles, enriqueció á la humanidad con la creación más portentosa de la conciencia, del vaticinio, de la esperanza y de la fe, habiendo hecho con el lienzo lo que santa Teresa con sus visiones, lo que Calderón de la Barca con sus autos sacramentales. El que quiera saber quién es Bartolomé Esteban de Murillo, debe ir á ver el *san Antonio* que se conserva en la catedral de Sevilla. Allí encontrará un modelo acabado de idealidad y de realismo, una de las primeras obras que ha producido el arte en la tierra; lo cual explicará el hecho curioso de que Murillo, siendo el pintor más idealista, es el más popular de España, y acaso del mundo.

19. *Resumen.*—Haciendo nuestra la expresión de un escritor insigne, Velázquez pinta; Murillo sueña. Nadie pintó la tierra como Velázquez; nadie pintó el cielo como Murillo. ¿Debe ufanarse una ciudad por haber creado esos dos portentos? Si así es, á la reina del Guadalquivir pertenecen dos nobles y hermosas ufanías. Pero no se ufane el pueblo sevillano. Esos mundos no se hacen aquí; esas alfarerías no se fabrican con el barro de nuestras liviandades; esas puertas... las abre Dios.

20. *Su fecundidad.*—El pincel de nuestro personaje ha producido un número incalculable de maravillas. En el catálogo hecho por el señor Tubino, constan al pie de 440, 45 de las cuales pertenecen á nuestro museo, y claro es que en este número no pueden estar incluídos los muchísimos lienzos sueltos que poseen en España, sobre todo, en Andalucía, familias particulares, ni toda la obra de su juventud, ni tanto y tanto como ha pasado á América durante su vida y después de ella. Así es que, por un cálculo aproximado, sale á *dos cuadros por mes*, y eso que los dibujos, estudios y bocetos, que también se conservan, revelan que practicaba tantos trabajos preparatorios como los pintores del día. Verdad es que poseía una pasmosa rapidez para ejecutar, y con razón se le ha comparado á Lope de Vega en punto á fecundidad.

21. *La Virgen de la Servilleta.*—Cuenta la tradición que, estando pintando una mañana en el convento de capuchinos, entró un lego de la comunidad, trayéndole el almuerzo en una cesta. Murillo terminaba un detalle, mientras que el lego le miraba absorto. Al fin no pudo menos de expresar su asombro y de decir, como quien formula una aspiración del propio deseo: «¡Cuán grande dicha sería para mí adornar mi celda con una imagen del pincel de Murillo!» El maestro, al oirle, sacó la servilleta de la cesta, la desplegó, la clavó en la pared, á vista y presencia del lego embobado, y sin levantar mano pintó en ella una Virgen, que hoy ostenta orgulloso el *museo provincial* de Sevilla, y que todo el mundo conoce con el nombre de *La Virgen de la Servilleta.*

22. *El artista.*—Vivió y murió pobre, completando así su misión en el mundo; porque todo lo grande tiene lo más grande de la vida, que es el martirio. El vocablo artista quiere decir: «artista y mártir.» En 1668 se vió obligado á dejar tres casas, cuya pequeña renta disfrutaba, imposibilitado de sufragar los gastos de reparación. Por su *san Antonio*, que hoy valdría un millón de duros, le dieron *quinientos;* por diez cuadros de gran tamaño, entre los cuales figuraba su *santa Isabel*, cuyos cuadros constituirían actualmente una enorme fortuna, recibió menos de cuatro mil duros (setenta y ocho mil, ciento quince reales); por el *religioso* y por su célebre *Concepción*, la más célebre de cuantas existen, obtuvo ciento veinticinco duros, cuya cantidad se daría hoy por tener el carbón que borroneaba por las paredes las primeras sombras de aquella sublime fantasía. Fué pobre, es verdad; pero cuando las españolas atraviesan la *sala de Apolo*, en el museo del Louvre, y entran en la *sala de preferencia*, y ven en la pared de frente, presidiendo aquel festejo de todas las historias, á la *Ascensión* de Bartolomé Esteban de Murillo, aquellas mujeres inclinan la cabeza y lloran. ¿Qué mayor riqueza que aquel llanto? ¿Qué mayor tesoro que aquellas memorias de la patria? ¿Qué caudal más precioso que aquellas glorias del genio español? ¡Ufánate, Sevilla! ¡Gózate, España!

23. *Estatua.*—Siendo alcalde-corregidor de Madrid el duque de Sexto, el escultor señor Medina, autor de la estatua erigida en Sevilla, presentó una exposición al Ayuntamiento, en que decía que acababa de fundirse la estatua que Sevilla iba á erigir á su hijo predilecto, el inmortal Murillo, y ponía á disposición del Ayuntamiento el modelo gratuitamente, sin más recompensa que la honra de contribuir por su parte, como español y artista, á glorificar la memoria del gran pintor, y al mismo tiempo, como hijo de Madrid, á hacer en obsequio á la municipalidad lo que pudiera contribuir á su mayor esplendor y embellecimiento. El Ayuntamiento aceptó; don José Lois é Ibarra pagó el pedestal; el autor del proyecto que se aprobó, don Fernando de la Torriente, dirigió gratuitamente la obra, y los individuos del estado mayor de la milicia ciudadana costearon la cimentación.

La estatua se inauguró en 3 de Abril de 1871; es semicolosal; entraron en su fundición 90,00 cobre, 7,00 zinc y 3,00 estaño; densidad 8,72. En el lado del pedestal que da al Prado hay un alto relieve con una paleta, un pincel y dos ramas de laurel, y encima esta sola palabra en letras en hueco doradas: Murillo.

Representa la estatua al artista en el esplendor de su vida, y no cuando cansado por los tormentos de ella, se oscurece con una nube sombría la frente sublime, radiante y embellecida por la inspiración. La cabeza de Murillo es hermosa y tiene parecido con los retratos que de él se conocen, si bien se halla un tanto rejuvenecido el rostro; la figura está presentada con gracia y elegancia. A Sevilla, madre de tan sublime maestro, corresponde la iniciativa en erigirle la estatua; á Madrid correspondía levantar á Velázquez una estatua con cuyo molde pudiera pagar á su patria, Sevilla, el aprovechamiento del molde de la de Murillo.

Murinos. Masculino plural. *Zoología.* Familia de mamíferos roedores, cuyo tipo es el género rata.

Etimología. *Mur.*

Muriosulfato. Masculino. *Química.* Sal producida por la disolución del estaño en el ácido sulfúrico y en el muriático.

Etimología. *Muria* y *sulfato.*

Muriqueo, quea. Adjetivo. *Historia natural.* Guarnecido de picos cónicos poco prominentes y muy anchos por la base.

Etimología. *Muríceo.*

Murmujear. Activo metafórico. Murmurar ó hablar quedo.

Murmullar. Neutro. Murmurar, hablar entre dientes.

Murmullo. Masculino. El ruido que se hace hablando, especialmente cuando no se percibe lo que se dice. ‖ Murmurio.

Etimología. *Murmurio:* catalán, *murmull, murmur.*

Murmuración. Femenino. La conversación secreta en perjuicio de algún ausente.

Etimología. *Murmurar:* latín, *murmŭrātĭo,* forma sustantiva abstracta de *murmŭrātus,* murmurado; italiano, *mormorazione;* catalán, *murmuració.*

Murmurador, ra. Masculino y femenino. El que murmura.

Etimología. *Murmurar:* latín, *murmŭrātor,* el que habla mal en descrédito de los ausentes; catalán, *murmurador, a;* francés, *murmurateur;* italiano, *mormoratore.*

Murmurante. Participio activo de murmurar. El que murmura.

Etimología. *Murmurar:* griego,

Digitized by Google

μορμύρεος *(mormúreos)*, que murmura; latín, *murmŭrans, antis.*

Murmurar. Activo. Hacer ó formar ruido la corriente de las aguas por entre la arena y piedras. ‖ Gruñir y hablar entre dientes razones medio formadas. ‖ Conversar en perjuicio de algún ausente, censurando sus acciones.

ETIMOLOGÍA. *Murmurio:* griego, μορμυρίζω *(mormurízō)*; latín, *murmŭrāri*; catalán, *murmurar;* francés, *murmurer;* italiano, *mormorare;* latín, *murmŭrāre.*

Murmúreo. MURMULLO Ó MURMURIO.

Murmurio. Masculino. El ruido ó sonido que forma la corriente de las aguas, ó el que hacen las hojas de los árboles movidas del viento. ‖ MURMURACIÓN.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *merj, marj* (मृज्), resonar, murmurar; *marmaras,* murmurio: griego, μορμύρω *(mormúrō)*; antiguo alto alemán, *murmurlôn;* lituano, *murmu;* latín, *murmur;* bajo latín, *murmŭrĭum;* italiano, *mormorio;* francés, *murmure;* provenzal y catalán, *murmuri.*

Muro. Masculino. Nombre genérico de toda especie de murallas, tapias y paredes, y especialmente, las que sirven de cerca y defensa. ‖ *Germanía.* Broquel.

ETIMOLOGÍA. 1. Provenzal *mur,* masculino; *mura,* femenino: catalán antiguo, *mur;* francés, *mur;* italiano, *muro;* walón, *meur,* del latín *mūrus;* antiguo, *moirus,* simétrico de *mœnia,* muralla, ó de *mœnīre,* amurallar; de un radical *moin,* que significa cosa pública, defensa general, como lo vemos en el antiguo latín *mūnĭcus,* público; osco, *moinico,* común.

2. Este radical toma en el latín las formas siguientes:

1.° *Moi,* como en el latín antiguo *comoinis, co-moinis, communis,* común.

2.° *Moin,* como en el osco *moinico,* público.

3.° *Moe,* como en *mœne,* forma antigua de *mūnus,* deber, función, oficio, cargo; *mœnia,* murallón; *mœnīre,* municionar.

4.° *Mun,* como en *mūnĭfĭcentĭa.*

5.° *Mur,* como en *mūrus.*

3. Esta raíz significa la idea substancial de reunión, de enlace, de conjunto, y parece estar en relación con el sanscrito *mû,* ligar, según Littré, cuya opinión es tan erudita como curiosa.

SINONIMIA. *Muro, tapia. Muro* es la fábrica de piedras para cerrar una heredad ó un lugar señalado: *tapia* es un trecho de pared construída de tierra, de determinada medida, ó pisada en una horma y seca al aire. El *muro* es sólido y tiene mayor resistencia que la *tapia.* Para el *muro* se abren cimientos; para la *tapia,* son innecesarios, pues por la materia de que se compone está sujeta á repetidas renovaciones, y de tiempo en tiempo se vuelve á levantar, si los años ó los temporales la han arruinado.

El *muro* se fabrica; la *tapia* se levanta. (LÓPEZ PELEGRÍN.)

Murra. Femenino. Piedra preciosa que despide un olor agradable, y tiene variedad de colores.

ETIMOLOGÍA. Latín *murrha,* en Marcial: francés, *murrhe.*

Murria. Femenino familiar. Especie de tristeza y cargazón de cabeza que obliga al hombre á andar cabizbajo y melancólico. ‖ Medicamento sumamente astringente, compuesto de ajos, vinagre y sal, de que usan en los hospitales para evitar la putrefacción de las llagas.

ETIMOLOGÍA. 1. Covarrubias dice sale del nombre griego *Moria,* que vale tontería y cargazón de cabeza. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

2. En efecto, el griego *mōría,* μωρία (no *moría)* significa fatuidad.

Murrinos. Adjetivo plural. *Antigüedades.* VASOS MURRINOS; vasos que los antiguos tenían en grande estima, cuya materia ha sido objeto de larga discusión entre los sabios. Ateniéndonos á la opinión de los más doctos mineralogistas, los famosos *vasos* MURRINOS, de que Plinio habla, eran de una especie de *fluorina,* la cual se asemeja á un hermoso vidrio cristalizado de varios colores. (LEGOARANT.)

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *murrhĭnus,* singular; *murrhĭna,* plural, tazas, vasos, platos de la piedra llamada murra. (PLINIO.)

2. El latín *murrhĭnus, murrhĭna,* es el griego μορρία, μόρρια y μορρίνη *(morrhía, mórrhia* y *morrhínē),* los vasos MURRINOS.

Murrio, ria. Adjetivo. Triste, melancólico y descontento.

ETIMOLOGÍA. *Murria.*

Murta. Femenino. ARRAYÁN. ‖ MURTÓN. ‖ *Germanía.* Aceituna.

ETIMOLOGÍA. *Mirto:* francés del siglo XVI, *murte,* mirro; catalán, *murtra.*

Murtal. Masculino. El sitio poblado de murtas.

Murtera. Femenino. Terreno poblado de murtas.

ETIMOLOGÍA. *Murta:* catalán, *murtera.*

Murtilla. Femenino. Arbusto de tres á cuatro piés de altura, con las ramas opuestas, las hojas pequeñas, ovaladas, lustrosas y duras, las flores blancas y el fruto ovalado. ‖ Fruto del arbusto del mismo nombre. Es una baya ovalada, de una pulgada de diámetro, coronada con cuatro dientecillos en uno de sus extremos, de color rojo, y de olor fuerte y agradable, que contiene tres huesecillos chatos y parduscos. ‖ Licor fermentado que se hace con el fruto del mismo nombre. Es de color rojo claro, de un olor y gusto muy agradable y sumamente estomacal.

Murtina. Femenino. MURTILLA.

Murtón. Masculino. Fruta del arrayán ó murta.

ETIMOLOGÍA. *Murta:* catalán, *murtó.*

Murucuca. Femenino. PASIONARIA.

Murucujo. Masculino. Nombre que se da en el Brasil á una pera semejante á la del peral silvestre.

Murucuya. Femenino. GRANADILLA Ó PASIONARIA.

Murueco. Masculino. MORUECO. ‖ Anticuado. ARIETE, por máquina militar.

Murumo. Masculino. Especie de palmera elevada y gallarda que se encuentra en la costa de Africa.

Murviedro. Masculino. *Geografía.* Partido judicial de *ascenso* en la provincia, audiencia territorial, capitanía general y diócesis de Valencia. (Véase el artículo *Sagunto.*)

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *Murvetum,* que algunos autores interpretan por *murvetus,* muro viejo, ó vieja muralla.

Mus. Masculino. Juego de naipes que se usa en algunas provincias.

1. Musa. Femenino. *Mitología.* Cada una de las fabulosas deidades de la antigüedad, que los poetas hacen habitadoras del monte Hélicon ó Parnaso, presididas del dios Apolo, y les atribuyen el influjo en las ciencias y artes liberales; especialmente, en la poesía. ‖ El numen ó ingenio poético. ‖ ENTENDER LA MUSA. Frase metafórica. Conocer la intención ó malicia de alguno. ‖ SOPLAR LA MUSA. Frase metafórica. Ganar en el juego. ‖ SOPLARLE Á UNO LA MUSA. Familiar. Estar en disposición para componer versos. También se dice ESTAR EN VENA. ‖ Plural metafórico. Las ciencias y artes liberales, señaladamente, las humanidades.

ETIMOLOGÍA. Griego μαίμω *(maímō),* yo pienso; anticuado, μάομαι *(máomai),* pensar; μῶσα, musa, participio pasivo de dicho verbo, «la pensadora;» dórico, μῶσα *(mōsa);* eólico, μοῖσα *(moîsa);* latín, *mūsa;* italiano, portugués, provenzal y catalán, *musa;* francés, *muse.*

Reseña.—1. Diosas que presidían, según los mitólogos, á todas las composiciones literarias. Hijas de Júpiter y de Mnemosina, eran nueve: Clío, que presidía la Historia; Euterpe, la música; Talía, la comedia; Melpómene, la tragedia; Terpsícore, el baile; Erato, la poesía ligera; Polimnia, la oda; Urania, las ciencias; y Caliope, la poesía épica. Su culto procedía de la Tracia, según unos; de la Macedonia, según otros, y se extendió á la Tesalia, á la Beocia, y en general, á toda la Grecia é Italia.

2. El caballo Pegaso les estaba consagrado, se les ofrecía agua, leche y miel.

3. Existen estatuas antiguas, y sobre todo, bajo relieves, piedras y grabados que representan sus atributos.

2. Musa (LIMA). Femenino. LIMA MUSA. Nombre de una de las vigas angulares en la armadura de los techos. *(Carpintería de lo blanco.)*

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *medius,* medio. (SCHELLER.)

2. *Origen incierto.*—Si conociéramos el origen de la voz del artículo, quizá pudiera relacionarse con el walón *moise,* mordedura, como si la *musa mordiese* las piezas de madera. (LITTRÉ.)

3. La voz propuesta no tiene relación alguna con el latín *mĕdĭus,* ni

Digitized by Google

con el walón *moise*, ni su procedencia es dudosa. *Musa*, como dicen muy bien Dozy y Devic, representa una alteración del árabe *mauzī*, paralelo; francés del siglo XV, *moisini*; moderno, *moise*, «piezas planas de madera, reunidas de dos en dos por medio de clavijas de hierro, las cuales sirven para sostener la armadura del techo;» «pièces de' bois plates assemblées deux à deux par des boulons et servant à maintenir la charpente.» (LITTRÉ.)

4. Esas piezas planas, reunidas de dos en dos, significan que han de ser piezas *paralelas*, sentido radical del árabe *mauzī*.

3. Musa. Femenino. *Botánica.* Nombre técnico del bananero.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *Musa*, el amigo de Virgilio y de Horacio, médico del emperador Augusto. (LITTRÉ.)

Esta etimología es imposible:

1.° Porque el latín técnico *musa*, bananero, no es anterior al siglo XV; y por consiguiente, no puede aludir á un médico de Augusto.

2.° Porque existe la forma *amuse*, la cual anuncia un origen árabe.

3.° Porque los árabes se servían de las hojas de bananero *(musa)* para envolver los panes de azúcar que enviaban á Europa, como refiere Juan Bauhín: MUSA *vulgo dicta inter palmas videtur recenseri posee... cujus folia in Italiâ visuntur sacchari panes contestientia.*

4.° Porque el mismo autor dice que la *musa* nace de Egipto y Chipre: «oritur in Egypto et Cypro.»

5.° Porque Próspero Alpín, hablando del bananero, dice también: «*mauz* seu *muza* dicta Ægiptiis;» «llamado *mauz* ó *muza* por los egipcios.»

2. Lo dicho demuestra que es el árabe *mauz, mauza* (موز, موزى) bananero: bajo latín, *musa;* francés, *muse*, nombre dado á unos higos de Egipto que son más dulces que los demás.

Musáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido al bananero.

ETIMOLOGÍA. *Musa 3:* francés, *musacées.*

Muságeta. Adjetivo. *Mitología.* Conductor ó compañero de las musas; sobrenombre de Apolo y de Hércules. En este sentido se dice: *Apolo Muságeta.*

ETIMOLOGÍA. Griego μουσαγέτης *(mousagétēs);* de *mousa*, muza, y *ágein*, conducir: latín, *mūsăgĕtes;* francés, *musagète.*

Musar. Neutro anticuado. Esperar, aguardar.

Musaraña. Femenino. Cuadrúpedo. ‖ MUSGAÑO. ‖ Se llama así por extensión cualquiera sabandija, insecto ó animal pequeño. ‖ La figura contrahecha ó fingida de alguna persona. ‖ Especie de nubecilla que se suele poner delante de los ojos. ‖ MIRAR Á LAS MUSARAÑAS. Frase familiar. Mirar á otra parte que á la que se debe, por estar distraído. ‖ PENSAR EN LAS MUSARAÑAS. Frase metafórica con que se nota á alguno que no atiende á lo que él mismo ú otros hacen ó dicen.

ETIMOLOGÍA. Latín *mus*, el ratón, y *arānĕa*, araña: *mus-aranea.*

Muscaján. Masculino. Raíz de una planta de la Virginia que los salvajes emplean para pintarse de encarnado el cuerpo.

Muscari. Masculino. *Botánica.* Género de plantas liliáceas, en que se distinguen el MUSCARI *comorum* y el *hyacinthus racemosus*, de Linneo, que es el MUSCARI *racemosum* de otros autores.

ETIMOLOGÍA. *Muscari.* (LITTRÉ.)

Muscaria. Femenino. Ave. MOSCARETA.

Muscatelina. Femenino. *Botánica.* Planta que produce el almizcle vegetal, familia de las araliáceas.

ETIMOLOGÍA. *Musco:* latín técnico, *adosca* MOSTACHELLINA, de Linneo; francés, *muscatelline.*

Muscicapa. Masculino. Ave. MOSCARETA.

Muscícola. Adjetivo. *Zoología.* Que vive entre los musgos.

ETIMOLOGÍA. Latín *muscus*, musgo, y *colĕre*, habitar.

Múscido, da. Adjetivo. *Zoología.* Parecido á la mosca.

ETIMOLOGÍA. *Mosca:* francés, *muscide.*

Musciforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la forma de una mosca.

ETIMOLOGÍA. *Mosca* y *forma:* francés, *musciforme.*

Muscígeno, na. Adjetivo. *Historia natural.* Que nace entre musgos.

ETIMOLOGÍA. *Muscus*, musgo, y *gĕnĕre*, engendrar.

Muscíneas. Femenino plural. *Botánica.* División de las criptógamas acrógenas, comprensiva de los musgos y de las hepáticas.

ETIMOLOGÍA. *Musgo:* francés, *muscinée.*

Muscípula. Femenino. Mimosa ó sensitiva.

ETIMOLOGÍA. Latín *muscĭpŭla*, la ratonera.

Muscívoro, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que se alimenta de moscas.

ETIMOLOGÍA. Latín *muscus*, musgo, y *vŏrāre*, comer: francés, *muscivore.*

Musco. Masculino anticuado. ALMIZCLE, como se ve en el refrán: NO HAY PARA PAN, Y COMPRAREMOS MUSCO. De esta raíz viene nuez MOSCADA. ‖ Anticuado. ALMIZCLERA. ‖ MUSGO. ‖ Adjetivo que se aplica al color pardo oscuro.

ETIMOLOGÍA. *Almizcle:* sanscrito, *mushka*, testículo; persa, *mosq*; árabe, *misk* (المسك); griego, μόσχος *(móschos);* latín, *muscum;* bajo latín, *moschus;* italiano, *musco, muschio;* francés y provenzal, *musc.*

Reseña.—MUSCO significó *musgo* por una confusión de formas, puesto que son vocablos de origen distinto. «Hierbecilla sutil, delicada y corta, que se cría en los troncos y ramas de los árboles, y algunas veces en las piedras. Dícese también *Musgo* y *Moho.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Muscófilo, la. Adjetivo. *Zoología.* Que crece entre musgos.

ETIMOLOGÍA. Griego *múskos*, musgo, y *phílos*, amante.

Muscoídeo, dea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido al musgo. ‖ Masculino. Género de plantas hepáticas.

ETIMOLOGÍA. Griego *múskos*, musgo, y *eĭdos*, forma.

Muscología. Femenino. Parte de la botánica que trata de los musgos.

ETIMOLOGÍA. Griego *múskos*, musgo, y *lógos*, tratado: francés, *muscologie.*

Muscológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la muscología.

Musculado, da. Adjetivo. *Pintura.* Dícese de las figuras que tienen bien señalados los músculos.

ETIMOLOGÍA. *Muscular.*

Muscular. Adjetivo. *Anatomía.* Lo que pertenece á los músculos, en cuyo sentido se dice: *tejido* MUSCULAR; *carne* MUSCULAR; *contracciones* MUSCULARES. ‖ FUERZA MUSCULAR. Fuerza desarrollada por la contracción de los músculos. ‖ SISTEMA MUSCULAR. Conjunto de las partes musculares del cuerpo del animal. ‖ «Cualquiera que sea la substancia que sirve de vehículo al sentimiento y que produce el movimiento muscular, ello es lo indudable que se propaga por los nervios, comunicándose en un instante indivisible desde una extremidad á la otra del sistema.» (BUFFÓN, *Cuadrúpedos, tomo II, página 147.*)

ETIMOLOGÍA. *Músculo:* latín, *musculāris;* italiano, *muscolare;* francés, *musculaire;* catalán, *muscular.*

Musculación. Femenino. *Fisiología.* El conjunto de las acciones musculares. ‖ Conjunto de los movimientos musculares de un órgano.

ETIMOLOGÍA. *Muscular:* francés, *musculation.*

Musculatura. Femenino. Conjunto de músculos que componen el cuerpo. ‖ Fuerza de los músculos. ‖ *Bellas artes.* El conjunto de los músculos del cuerpo humano, en una estatua, en una pintura; y así se dice que el *Pasmo de Sicilia* tiene una MUSCULATURA vigorosa.

ETIMOLOGÍA. *Muscular:* francés, *musculature;* italiano, *musculatura.*

Musculina. Femenino. *Química.* Substancia naturalmente semisólida, la cual existe en el tejido muscular.

ETIMOLOGÍA. *Músculo:* francés, *musculine.*

Musculita. Femenino. Especie de almeja fósil.

ETIMOLOGÍA. Latín *muscŭlus*, almeja. (SAN ISIDORO.)

Músculo. Masculino. *Anatomía.* Parte del cuerpo del animal, que se compone de fibras carnosas y nerviosas, tendones, nervios, arterias y vasos linfáticos, y de una membrana común y externa que lo cubre todo, y es el inmediato instrumento del movimiento. ‖ Especie de ballena que habita en nuestros mares. En latín se le llama BALÆNA MUSCULUS, de donde le vino este nombre; el suyo español

Digitized by Google

es el de Rorcual. ‖ *Antigüedades.* Máquina de guerra con que se cubrían los zapadores.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *musch*, esconderse; *mûsha*, ratón: griego, μῦς *(mûs)*; latín, *mus*, ratón; *musculus*, ratoncillo, en Cicerón; músculo, en Plinio; italiano, *muscolo;* francés y catalán, *muscle;* provenzal, *muscle, moscle.*

Reseña.—1. Los MÚSCULOS están compuestos de fibras irritables, cuyas contracciones, producidas por la voluntad ó por impresiones exteriores, son la causa de los movimientos del animal.

2. El MÚSCULO se contrae bajo el imperio de la voluntad, la cual se le transmite del cerebro por medio del sistema nervioso.

3. La lengua no es otra cosa que un tejido de pequeños MÚSCULOS.—«Se llama también cierta especie de pescado cubierto de dos conchas negras, lisas y muy lustrosas, el cual nace asido á los peñascos ó piedras, ó á los maderos que están fijos en el agua, y se ase con cierto género de pelos ó lana de que está todo cubierto. Las conchas son redondas, delgadas, y fáciles de quebrarse, y entre ellas tiene un agujero por donde recibe el alimento. Su carne, cruda, es de color amarillo claro, y en cociéndola, se enciende más y queda de color de yema de huevo. Es utilísimo á la Medicina.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Músculo-cutáneo, nea. Adjetivo. *Anatomía.* Que pertenece á los músculos y á la piel.

ETIMOLOGÍA. *Músculo* y *cutáneo:* francés, *musculo-cutané.*

Musculoso, sa. *Anatomía.* Adjetivo que se aplica á la parte del cuerpo que tiene músculos. ‖ El que tiene los músculos muy abultados y visibles. ‖ LA MUSCULOSA. La capa de fibras musculares del intestino, del útero. ‖ *Etnografía.* Distintivo y carácter de ciertas razas; los finnenses tienen el cuerpo MUSCULOSO y carnudo; los cabellos, rubios, amarillentos y largos; el iris del ojo, de amarillo bajo. (BUFFÓN, *Historia natural, tomo V, página 103.)* ‖ *Medicina antigua.* ARTERIAS MUSCULOSAS. Las crurales ó arterias de los muslos, llamadas así, porque van á los músculos oblicuos ascendentes y transversales. (PAREO, *Introducción, I, 35.)*

ETIMOLOGÍA. *Músculo:* latín, *musculōsus;* italiano, *musculoso;* francés, *musculeux;* catalán, *musclós, a.*

Muschelkalk. Masculino. *Geología.* Calcario en cuya composición entran las conchas; nombre dado á una serie de capas calcáreas y gredosas alternativamente.

ETIMOLOGÍA. Alemán *Muschel*, concha, y *kalk*, cal: francés, *muschelkalk.*

Muselín. Masculino. Oficial turco, subteniente de un bajá.

ETIMOLOGÍA. Árabe مسلم *(muselim)*, «el que salva:» francés, *mousseline*, cuyas dos *ss* son abusivas.

Muselina. Femenino. Tela de algodón fina y poco tupida. También la hay de lana, seda, etc.

ETIMOLOGÍA. Árabe الموصل *(mausilī)*, adjetivo de *al-Mausil, al-Mausel*, Mosel ó Mosu., ciudad del Asia, sobre la margen derecha del Tigris; «todos los paños de seda y de oro que se llaman *muselín*, se hacen en este lugar» (MARCO POLO): catalán, *mussolina;* portugués, *musselina, murselina;* francés, *mousseline;* italiano, *mussolina.*

Muselineta. Femenino. Muselina muy clara.

Museo. Masculino. Edificio ó lugar destinado para el estudio de las ciencias, letras humanas y artes liberales. ‖ Lugar en que se guardan varias curiosidades pertenecientes á las ciencias y artes; como algunos artificios matemáticos, pinturas, medallas, etc.

ETIMOLOGÍA. *Musa:* griego, μουσεῖον *(mouseîon);* derivado de *moûsa*, musa, porque el *museo* era el templo de las *musas;* latín, *mūsēum;* italiano y catalán, *museo;* francés, *musée.*

Reseña. MUSEOS *de Madrid.*—I. MUSEO NAVAL. Se fundó en 1844, en la casa llamada del Platero, al final de la calle Mayor, y fué trasladado al Ministerio de Marina. Contiene gran número de modelos de buques de construcción antigua y moderna, una curiosa y gran colección de retratos de los principales descubridores y marinos españoles; banderas, cuadros con vistas de combates sostenidos por nuestros buques; cañones antiguos y modernos; instrumentos náuticos, desde los más antiguos hasta los que la ciencia ha inventado ó perfeccionado últimamente; planos geométricos de diversas construcciones navales; ejemplares de historia natural; armas de las usadas por los indios en los tiempos de la conquista, y otras curiosidades de este género, que estarían con más propiedad en el gabinete de Historia Natural y en el MUSEO *Arqueológico.* Consta de 10 salas, que contienen 1.147 objetos.

1. *Sala de Arsenales.*—Son de notar los números 36, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 54 y 55; muestras de *maderas* de Europa, Asia, América, Africa, Nueva Oceanía y Australia; 132, *firmas* del sultán Abdul-Hamid, en 1782, para que pudiera llegar á Constantinopla la escuadra de España en los Dardanelos; 160, cuadros del *combate naval* de 1521 en el estrecho de Gibraltar, entre la armada española regida por don Fadrique de Toledo y una holandesa; 227, ídem del *combate* con otra, también holandesa, en 1621; 254, modelos del *arsenal de Cavite;* 255, ídem del de el *Ferrol;* 256, ídem del de la *Carraca;* 257, ídem del de *Cartagena.*

2. *Salón de Colón.*—Situado á la izquierda de la planta baja del MUSEO, contiguo al de arsenales; 316, plano de *banderas nacionales;* 318, ídem *de las provincias marítimas* de España; 349, vistas del *combate de Tolón* en 1744; 359, fotografías de *arqueología naval* desde el siglo XV.

3. *Gabinete de Artillería.*—385 á 389, busto, retrato y objetos de *Méndez Núñez;* 516, *obra* de filosofía, en 6 tomos, cogida al *mandarín Saigong;* 522, *puñal del rey de Boné* (costa occidental de África).

4. *Gabinete de descubridores y sabios marinos.*—527, retrato de *Jorge Juan;* 537, ídem de *Ulloa;* 542, ídem de *Francisco Pizarro;* 543, ídem de *Magallanes;* 554, cuadro del *descubrimiento de América*, en 1492; 555, retrato de *Cristóbal Colón;* 557, trozo del *árbol* que sirvió de descanso á Hernán Cortés en Méjico la *Noche triste;* 562, retrato de *Hernán Cortés;* 563, ídem de *Elcano;* 564, ídem de *Vasco Núñez de Balboa.*

5. *Salón de Generales.*—637, *cuadro* de la Trinidad, de escaso mérito artístico, pero de gloria nacional, porque era el que llevaba en la cámara de popa el navío *Trinidad* en el combate de *Trafalgar.* Fué recogido momentos antes de irse á pique este, atravesado por una bala de metralla; 638, retrato de *Churruca*, muerto de un balazo de cañón que le llevó la pierna izquierda; 639, ídem de *Alcalá Galiano*, que espiró sobre la cubierta de su buque; 640, cuadro del *combate de Trafalgar;* 641 y 642, retrato y objetos de *Gravina;* 643, *bandera* insignia de *Gravina en Trafalgar;* 646, retrato de *Alcedo Bustamante*, comandante del navío *Montañés*, muerto en Trafalgar; 647 á 650, vista de los *ataques de Nelson á Canarias;* 652, retrato de *Winthuyssen*, que colocó el navío *San José* en el paraje más peligroso del combate de San Vicente, donde ocurrió la desgraciada jornada de 14 de Febrero de 1797; una bala de cañón le llevó las dos piernas por cerca de la ingle, originándole la muerte; quedó el tronco sobre cubierta, conservando en la única mano de que disponía la espada desenvainada, que Nelson dispuso se remitiese á la familia de aquel valiente; 654, *bandera del navío francés Héroe*, de la insignia del vicealmirante Roselly, cuando con la escuadra de su mando se rindió en Cádiz el 14 de Junio de 1808; 657, retrato de *Laya*, marino del siglo XVII, que en un combate naval con los turcos, por no entregarse, voló la Santa Bárbara; 659, *águila regalada por Napoleón* al navío francés *Atlas*, apresado en Vigo en 1808; 664, retrato de *Geraldino*, que, mandando el navío *San Nicolás*, al rechazar el abordaje sobre la cubierta de su buque, cayó muerto por los ingleses, exclamando: *¡Fuego! ¡No rendirse!;* 667, cuadro de la *defensa del Morro en 1762;* 675, *ídolo* de bronce de los antiguos indios del Perú; 678, *otros*, de Puerto Rico; 681, caja que contiene una copa hecha del *árbol* denominado *Ceiba, á cuya sombra se dijo la primera misa en la Habana*, el 19 de Marzo de 1519; 686, objetos de *historia natural;* 692 y 693, colmillos de ballena; 712, cuadro de

Digitized by Google

la batalla del *Callao;* 722, cuadro del combate con el navío inglés *Stanhoppe,* apresado en 1772.

6. *Gabinete de Guardias marinas.*—738, modelo del *colegio naval* militar de San Fernando.

7. *Gabinete chino.*—739 á 766, objetos curiosos.

8. *Salón de Almirantes.*—775, modelo del *castillo de san Antón* en la Coruña; 782, 799, 824 y 825, colección de *marinos;* 784, retrato de *Tenorio,* almirante del siglo XIV; 791, cuadro del *combate de Lepanto;* 812 y 813, *banderas* de los regimientos de *marina;* 829, retrato de *Oquendo;* 831, ídem de *Alvaro de Bazán;* 834, ídem de *Don Juan de Austria;* 836, ídem de *Andrea Doria;* 839, vista de *Cádiz en una de las noches del bombardeo de 1811;* 863, retrato de *Don Cayetano Valdés.*

9. *Salón de ministros de Marina.*—903, retrato de *Don Pedro Agar;* 904, ídem de *Don Gabriel Ciscar;* 913, cuadro de la *batalla de Luchana;* 960, retrato de *Alberoni;* 974, ídem de *Escaño.*

10. *Gabinete Hidrográfico.*—Contiene una excelente colección de instrumentos náuticos y varios objetos notables; 1076, retrato de *Mendoza de los Ríos;* 1091, ídem de *Fernández Navarrete;* 1140, plano de *Nueva York,* en relieve.

II. MUSEO DE ARTILLERÍA.—Se halla establecido en los restos del antiguo palacio del Buen Retiro; fué creado en 1803 con el título de MUSEO *militar;* padeció mucho el Dos de Mayo de 1808, porque estaba situado en el Parque viejo: estuvo luego en el palacio de Buenavista, de donde fué trasladado al sitio en que se encuentra, en 1841: se conservan en él preciosas colecciones de armas portátiles, desde los primitivos arcabuces de mecha, y de piezas de artillería de hierro y bronce, siendo la de lombardas y bombardas la más completa de Europa; hay también gloriosos trofeos de mérito artístico é histórico y modelos en escala reducida de todas las máquinas y útiles de guerra antiguos y en uso, los cuales se construyen en el taller del mismo MUSEO.

En la planta baja está colocada la colección de artillería, que data desde su primera época, en el siglo XII. En el salón alto del ingreso está la *tienda de campaña de los Reyes Católicos;* el *pendón* de guerra de *Carlos V; 236 banderas;* algunas de ellas, *ganadas en Lepanto;* las del *cura Morelos,* de los *franceses,* de *Cabrera* y del ex general *López* en la isla de Cuba; las espadas de *Suero de Quiñones, Sancho Dávila, Diego de Mendoza, García de Paredes* y otras antiguas; las de los modernos generales *Mariano Alvarez, Palafox, Castaños, Wellington, Mina, Torrijos,* etcétera: la *mesa* rústica y las dos *sillas* que sirvieron para ajustar los preliminares del *convenio de Vergara* á Espartero y Maroto; el *pendón* que *Hernán Cortés* llevó á la conquista de Méjico: la primera *mesa* que sirvió al despacho del *príncipe Don Carlos,* cuando desembarcó en Villaviciosa de Asturias; los *modelos en relieve de Madrid, Aranjuez* y otras poblaciones y diversos objetos, algunos de los cuales no tienen, como vemos, relación alguna con la artillería.

El 23 de Abril de 1814, á las cinco de la tarde, comenzó en la plaza de las Descalzas la excavación para descubrir la entrada de la mina en que debían hallarse los restos de Velarde y Daoiz, según declaración de los sepultureros que los exhumaron en 1811; el 28 se hallaba ya practicable la entrada, y el 29, á las doce y media, á presencia de varias autoridades, se acabó de separar la tierra que obstruía el paso á la segunda pieza de la mina, apareciendo un esqueleto apoyado en la pared, que era el de don José Godoy, á cuyos piés debían hallarse los cuerpos de los dos héroes; pronto se halló, en efecto, un esqueleto unido desde la parte superior del espinazo hasta las rodillas, y pendiente de la derecha, la caña entera de la pierna, envuelto todo en una casaca con botones pequeños redondos, y unas granadas bordadas en los faldones, y al lado, una calavera enteramente descarnada con algunos otros huesos; entre ellos se encontró una cinta, de color de rosa muy bajo, manchada de sangre, que los sepultureros manifestaron era de Daoiz, cuyos restos reconocieron en el sitio en que los habían depositado: poco más adentro se halló otro esqueleto completo, desde la nuca hasta los huesos de los muslos, envuelto en un paño ó hábito de san Francisco, ceñido por la cintura, manchado de sangre por el lado izquierdo del pecho; junto á él, otros varios huesos y una calavera; los sepultureros declararon que aquellos restos eran los de Velarde, conforme ellos los habían colocado. Pusiéronse en dos urnas de hoja de lata, como de dos varas y media de largo, y después de sellarlas, quedaron custodiadas por una guardia de artillería, hasta el 1.° de Mayo, en que los oficiales de este cuerpo las colocaron en un coche fúnebre y, cubiertas con terciopelo negro, fueron llevadas con lucido acompañamiento por la calle de las Veneras, plazuela de Santo Domingo, calles Ancha de San Bernardo y de San Vicente Alta al Parque, donde estaba formada una compañía de artillería, que hizo los honores fúnebres de capitán general.

Subieron las urnas los oficiales al salón de parada, destinado para exponerlas al público, y, á la una menos cuarto, á presencia de una concurrencia numerosa, se abrieron y se expusieron los restos de Velarde y Daoiz: hallándose presente el brigadier don Juan Downe, de nación inglés y comandante de la legión extranjera, solicitó y le fué concedido arrancar dos botones de la casaca de Daoiz y un diente de la calavera de Velarde; pusieron luego las urnas en otras talladas y doradas, forrados los campos de terciopelo negro, bordado de oro.

A las diez y media de aquella noche se extrajeron de las urnas el pedazo de hábito de Velarde y la casaca de Daoiz, depositándolos en una caja que se cerró y selló. En las salas donde estuvieron expuestas las urnas se colocó una inscripción que decía: *Campo del honor, baluarte inexpugnable de amor y lealtad, cuna de la libertad española.* El día 2 se hizo la solemne traslación á San Isidro.

En la sala tercera conserva el MUSEO de artillería en dos urnas el pedazo de hábito y casaca de los héroes exhumados; á la entrada del *salón de Reinos,* aunque muy deterioradas, las urnas en que los restos fueron trasladados desde la bóveda de San Martín á San Isidro; en la de Velarde, se lee: *primer héroe de la libertad de la patria;* en la de Daoiz: *Dos de Mayo de 1808;* sobre ellas hay dos relieves bronceados que representan: á Velarde, en el acto de morir, sostenido por dos artilleros, y á Daoiz cruzando su espada con el general Lagrange y recibiendo el bayonetazo que un granadero francés le dió por la espalda.

En este MUSEO han sido colocados varios objetos procedentes de la *guerra de Africa* en 1859: una *tienda de campaña, banderas, gumías, yataganes y cañones;* entre ellos, uno que perteneció al infortunado rey de Portugal, Don Sebastián, que desapareció en la jornada de *Alcazarquivir.*

III. MUSEO DE INGENIEROS.—Se halla en la modesta casa llamada *palacio de San Juan,* que está situada entre la calle del Pósito y la que parte del *monumento del Dos de Mayo* (desde que muerto el infante Don Francisco, que habitó en aquel edificio, quedó desocupado). El MUSEO que vino á él desde el palacio de Buenavista, se desprendió del militar por orden de 28 de Enero de 1823, que dividió éste en dos; uno, de artillería, y otro, de ingenieros. Se compone de gran número de *modelos en relieve,* que abrazan toda la ciencia del ingeniero. *Materiales de construcción,* piedras y maderas de la Península y Ultramar; *armaduras para cubiertas de edificios;* modelos de *puentes,* que empiezan por la cimentación de las pilas y llegan hasta la cerradura de los arcos; las *obras de arte modeladas del canal Imperial* de Aragón; *puentes militares* desde el primitivo, es decir, desde el árbol derribado á través del arroyo, hasta el que da paso á los trenes de los ferro-carriles, incluso el *puente de vanguardia,* llevado á lomo por los mulos; los *sistemas de fortificación* españoles y extranjeros; el *gabinete de Montalembert,* iniciador de la fortificación llamada alemana, comprado íntegro por descuido de Francia en tiempo del conde de Aranda; los *modelos de Cádiz, Tarifa, Cartagena, La Mola, Mahón, Figueras* y *Santoña,* con sus obras de defensa; los de los inmortales *sitios de Zaragoza,* y *Gerona;* el de la *batalla de Bailén;* los modelos de *efectos de*

Digitized by Google

campamento; los de las *obras* de ataque ó *de trinchera y mina,* y la *colección en miniatura de las herramientas y útiles* empleados en estos trabajos, incluso el tren á lomo, ó de compañías, de los regimientos de ingenieros.

IV. Objetos en el Congreso.—Se guardan en el archivo una *bandera* de gro, que *Muñoz Torrero* dedicó, en la epoca de 1820 al 23, á los nacionales del pueblo de Cabeza de Buey, y que una monja conservó durante el período absolutista; las *esposas* que el desgraciado general *Empecinado* llevó al patíbulo y rompió con increíble esfuerzo al subir á él; las *llaves* del sarcófago que en el *monumento del Dos de Mayo* conserva los restos de Velarde y Daoiz, y varios otros objetos históricos, que van en aumento. También van reuniéndose en este edificio algunos cuadros notables, entre ellos, el de los *Comuneros,* del señor Gisbert, y la colección de retratos de medio cuerpo de los presidentes, debida á los más distinguidos artistas contemporáneos.

V. Museo del Prado.—1. *Pinturas.* Pasma á los extranjeros, que no conocen á fondo la historia de nuestro pasado, cómo una nación tan fecunda en artistas de primer orden entró en el siglo actual, teniendo por único museo los oscuros pasillos y misteriosas estancias de los palacios y habitaciones campestres de los reyes, y los retablos de los templos, donde, entre ridículas molduras de pino, tapadas por groseras imágenes de talla, cubiertas de polvo y ahumadas por el tufo de cirios que no las alumbraban, yacían arrinconadas casi siempre, como brillantes incrustados en barro, las tablas más interesantes para la historia del arte y las pinturas en lienzo que hoy son la admiración del mundo entero. «En España, dice con mucha razón un autor contemporáneo (Araujo Sánchez, *Los museos de España),* ha sido siempre escasa la afición á las Bellas Artes, y la pintura especialmente se ha cultivado más como auxiliar del culto católico que para satisfacer una necesidad de los magnates ó del pueblo. Obligados nuestros artistas á luchar con la austeridad de los monjes, la escrupulosidad de los teólogos y la tacañería de los cabildos y aun de los potentados, tienen necesariamente sus obras que resentirse de estas influencias, siendo tan cierto y averiguado este estado de cohibición en que se encontraban, que no hay archivo de convento ni catedral en que no se hallen documentos con los contratos más denigrantes, las condiciones más absurdas. Al paso que á los artistas extranjeros todos los caminos les eran expeditos, y su fecunda imaginación tenía ancho campo en que explayarse, puesto que la historia sagrada, la profana, la mitología, las costumbres, todo era de su dominio, los españoles se hallaban reducidos al estrecho círculo de asuntos de la pasión de Cristo ó las vidas de los santos, y se veían tan estrechados, que se les permitía emplear muy poco los desnudos, y si éstos eran de mujer, nunca. Para tales asuntos y en semejantes condiciones, los accesorios no podían ser muy importantes; así es que ni lontananzas de paisaje, ni grandes monumentos de arquitectura, ni cortinajes, ni alfombras, ni jarrones, ni muebles espléndidos busquéis en los cuadros españoles, pues no encontraréis más que un fondo absolutamente negro, ó sino muy rebajado, indicando un cielo más oscuro que si fuera de noche, ó el rincón de una pobre y desnuda celda. No siendo de familia real, ó de personajes muy principales, son escasísimos los retratos que se encuentran; y de damas, excepto de reinas y princesas, puede decirse que no se hicieron; los fondos de estas efigies no son más ricos que los de los cuadros. Ved todos los retratos de Pantoja, todos los de Velázquez ó Carreño. En el cuadro de las *Meninas* tenéis un salón de palacio con las paredes blanqueadas, algunos cuadros con marcos negros y una puerta de cuarterones.» A esas observaciones podrían añadirse otras muchas; ¡qué figuras arrogantes, qué nobles cabezas se veía obligado á tener por modelos Velázquez, reducido además á pintor de bobos, enanos y monstruos! ¡Qué estimación del arte podía haber donde Carlos II decía á Claudio Coello: «Si yo hubiera encargado el cuadro (de las formas) á Jordán, ya habría pintado una docena;» mereciendo del pintor esta contestación: «¡No lo dudo, señor, pero el mío valdrá por todos los de Jordán!»

Fué preciso que viniera el año de 1810 para que por primera vez y, triste es decirlo, por un extranjero, José Bonaparte, á quien en ésta, como en otras cosas, hemos de hacer la justicia que se le debe, se pensase y se decretara, con circunstancias que merecen imparcial elogio, formar un verdadero museo *de pinturas.* En medio del furor artístico mercantil de los generales de Napoleón, que les hacía llevar las obras de arte á Francia, y cuando en ellos descansaba únicamente el vacilante trono de José, escribió una orden reservada, prohibiendo severamente la exportación de objetos artísticos; no contento con esto, la reprodujo en la *Gaceta* de 1.° de Agosto con nuevas y más apremiantes fórmulas, imponiendo confiscación de los objetos artísticos al que tratara de sacarlos de España, una multa igual á su valor, y doble, caso de reincidencia. Por último, en 24 de Agosto dió un decreto estableciendo atinadamente el museo *de pinturas* en el palacio de Buenavista, y mandándole desembarazar de los efectos de la casa real que lo ocupaban. Había de formarse con los cuadros de los conventos suprimidos y los que para completar las diferentes escuelas de pintura fuese preciso elegir en los palacios y sitios reales. «Me acuerdo, dice Galiano, hablando del palacio de Madrid dos años antes, de haberle visitado con frecuencia para ver á mi sabor las bellas pinturas que entonces contenía y ahora están en el museo. En las salas se paseaban algunos franceses, y en un dormitorio (el de la reina María Luisa, creo) dos ó tres de ellos, con otras tantas mujerzuelas de mala vida, estaban ensayándose en el bolero, con acompañamiento de guitarra y castañuelas. Veíanse por allí en un rincón, el famoso sombrerito de tres picos, con un par de botas á un lado, que eran ó se suponían ser del mismo Napoleón y que, enviados á esta capital cuando aún estaba en ella el rey, habían servido de prueba de que el emperador francés, no sólo venía á España como huésped, sino que estaba de camino.» Los cuadros procedentes de las comunidades religiosas estaban en Buenavista, San Francisco el Grande, en Rosario y en casa del pintor Nápoli, en estado completo de abandono; echándose de menos al decretarse la fundación del museo, entre otros, *La Anunciacion* y *Los desposorios de Santa Catalina,* de Carreño, y *San Juan en el desierto,* de Moya. En casa de Nápoli había 250 cuadros; en San Francisco el Grande, 712, que se calificaban de desecho, aunque de ellos se había sacado un regalo para Napoleón, y en el Rosario, 180, traídos del Escorial. En una nota del expediente que se formó, se propuso para museo el convento de las Salesas; pero ni en éste, ni en el edificio de Buenavista, consintieron las circunstancias en que se encontraba el país la realización de un pensamiento que, no por haber quedado en proyecto, deja de ser laudable y digno de recuerdo.

Nueve años después, el 13 de Noviembre de 1819, fué cuando, en el edificio construído para museo *de Ciencias Naturales,* se abrió al público el de Pintura y Escultura, por orden de Fernando VII é iniciativa de su esposa Doña María Isabel de Braganza. Comenzó sólo con tres salas y 311 cuadros. En 1821 se abrió otra y en 1828 se inauguraron las italiana, alemana y francesa, con un total de 755 cuadros; en 1830 se abrieron las salas flamenca y holandesa, y la galería de escultura; en 1839, otros salones; en 1851, el ovalado, y en 1873, uno nuevo para las tablas trasladadas del Ministerio de Fomento.

Mandó construir el edificio Carlos III; le trazó el arquitecto Juan Villanueva; le deterioraron los franceses á principios de este siglo, y se reparó en tiempo de Fernando VII. Está situado al pie de la cuesta de San Jerónimo, entre la llonura del Prado y el Parque de Madrid.

Su planta es sencillísima, un paralelógramo entre dos cuadrados; el paralelógramo, de 161'03 m. de largo por 20'616 m. de ancho, los cuadrados mucho más anchos y de sólo 42'068 m. de extensión. Tiene cuatro fachadas; la principal, que mira á Occidente, está compuesta de una doble galería entre

Digitized by Google

dos cuerpos avanzados, interrumpida en su centro por un majestuoso peristilo dórico. Consta la galería baja de 14 arcos de medio punto y 4 adintelados; la alta, de 28 columnas jónicas que sostienen una elegante cornisa. El peristilo saliente es de seis columnas de la altura de las dos galerías; las proporciones son bellas y severas; á lo largo y en los lados de los cuerpos extremos corre un doble ventanaje.

El peristilo es grandioso; entre sus últimas columnas se alzan sobre altos pedestales dos figuras: sobre su cornisa, un ático, de cuyo centro arranca un cuerpo en que las Artes reciben coronas de manos de Minerva. Según el proyecto de Villanueva, un Apolo colosal, rodeado de un gran resplandor, en cuyo extremo aparecían los signos del zodíaco, debía coronar el ático, que pierde mucho por lo rebajado de su decoración.

Los intercolumnios de la galería alta no están decorados; los de la baja, tienen en cada machón una hornacina, en cuyo hueco se levantan, ó una figura alegórica ó un jarrón de mármol; sobre cada hornacina hay un medallón encuadrado, con el busto de nuestros artistas.

Este MUSEO presenta, á no dudarlo, grandes líneas; las de las cornisas, corren á lo largo de toda la fachada y aun de todo el edificio; es, sin embargo, éste de escasa altura con relación á su longitud: columnas, arcos, hornacinas, todo aparece pequeño y estrecho; el ventanaje, apaisado, de un sotabanco que asoma sobre la galería superior, contribuye á destruir el efecto; las ménsulas, sobre ser muchas, son pesadas y de poco gusto.

La fachada de Mediodía es muy superior á las demás; la constituyen una puerta rectangular y un airoso cuerpo arquitectónico, que empieza á poca distancia del dintel y acaba en lo alto del edificio. El cuerpo es corintio, de seis columnas estriadas de las más gallardas y nobles proporciones, todo ello lleno de una armonía en que descansan con placer el alma y los sentidos.

La fachada del Norte consiste en un pórtico levantado sobre una escalinata y sostenido por dos columnas y dos medias columnas de orden jónico. Sobre la cornisa hay un bello grupo; en el fondo, la puerta, colocada entre dos hornacinas con estatuas.

Las tres fachadas principal y laterales de este edificio, construído, como hemos dicho, para MUSEO *de historia natural*, son de distinto orden arquitectónico, simbolizando los tres reinos de la naturaleza, con una cornisa igual en todas ellas.

El vestíbulo da á conocer de improviso la suntuosidad y grandeza del MUSEO. Es circular, está cubierto por una cúpula encasetonada, que tiene en su anillo 2'80 m. de diámetro, y descansa sobre ocho columnas jónicas; le rodea una galería abovedada de 9'75 m. de altura por 3'62 de anchura. Aquel magnífico vestíbulo es paso para todas las salas.

La de verdadero interés monumental es la de la galería principal; la precede una pieza cuadrada cubierta por otra cúpula de bellos casetones y la abre paso un arco de 8'07 m. de altura; tiene 105'31 de largo por 10'02 de ancho; está ricamente abovedada, la decora en su centro un cuerpo arquitectónico con una cúpula de 3'34 m. de diámetro, es tan suntuosa como sencilla, tan grande como bella; tiene 10'586 m. de elevación y 15'32 en el centro, desde el pavimento al remate de la cúpula.

En medio de esta sala, á la izquierda, se abre una donde modernamente se han reunido las mayores bellezas que encerraba este MUSEO; termina la sala en semicírculo, en su centro deja ver debajo otra de iguales dimensiones, que contiene las más elegantes obras esculturales de la antigüedad y modernas.

Al fin del gran paralelogramo de las escuelas italianas, hay todavía otra sala; es circular, cerrada por una cúpula que vierte luz sobre los encantadores paisajes de Poussin y Claudio de Lorena.

Comunican sus dos puertas laterales con dos corredores, entrada de otros dos salones iguales á los de la extremidad opuesta; contienen numerosas y ricas pinturas de la escuela flamenca.

Es punto menos que imposible recorrer á la luz de la historia este MUSEO, tan rico, no sólo por el número de sus cuadros, sino por los originales que posee de los más grandes pintores. Contiene 3 de Leonardo Vinci, 10 de Rafael de Urbino y 7 de Andrés del Sarto; 6 de Lanfranco, 16 de Guido Reni y 10 de Aníbal Carracci; 43 de Ticiano, 25 de Pablo el Veronés y 34 de Tintoretto; 4 de Corregio, 19 de Poussin y 10 de Claudio Lorena; 9 de Alberto Durero y 22 de Van Dyck; 53 de Teniers y 62 de Rubens; 10 de Berruguete, 7 de Gallegos, 18 de Juan de Juanes y 7 de Ribalta; 6 de Morales, 8 de Sánchez Coello y 11 de Pantoja; 64 de Velázquez, 46 de Murillo, 8 de Cano, 14 de Zurbarán y 58 de Ribera; pero con ser tan rico en obras de algunos de los primeros artistas, más rico tal vez que ninguna colección del mundo, es incompleto para estudiar la historia, no ya del arte universal, sino del español, lo cual se explica perfectamente teniendo en cuenta el modo con que se ha formado: le sirvieron de base los cuadros que adornaban los palacios, adquisiciones todas de los reyes de la casa de Austria; en aquella época en que Carlos V y Felipe II dominaban los países donde las artes alcanzaban mayores adelantos, vinieron á España las obras selectas, y desde Felipe IV se poblaron los palacios de lienzos de los españoles que por entonces florecieron: faltan, por consiguiente, las de casi todos los artistas españoles y extranjeros anteriores al siglo XVI, y aun de los modernos y contemporáneos.

El decreto de 22 de Mayo de 1872, en virtud del cual pasaron á este MUSEO unos cien cuadros del Nacional, ha enriquecido las escuelas italiana, germánica y española, en especial con varios importantes anónimos de la escuela de Castilla en el siglo XV. Si de los sitios reales, del Escorial señaladamente, donde sobran pinturas que en el MUSEO faltan; si de los MUSEOS provinciales y de los templos se trajeran, á cambio de otras, las obras de los autores necesarios para estudiar bien la historia del arte, de los trajes, de las costumbres, de la indumentaria, etc.; si con los MUSEOS extranjeros se promovieran cambios; si se estimularan los donativos de particulares; si al paso que se completaban las colecciones se arreglaran y ordenaran y se las marcara con tarjetones en que constaran el número y las noticias indispensables para que el público pudiera darse cuenta de ella, sin necesidad de catálogo, y se dieran al mismo tiempo al edificio los ensanches que pide, como luego diremos, el MUSEO *del Prado* sería á poco tiempo, no sólo riquísimo, sino único en Europa.

Distínguense, entre cuadros de las escuelas italianas, los siguientes: *Beato Angélico de Fiesole.* La Anunciación de Nuestra Señora y varios asuntos de la vida de la Virgen.—*Mantegna.* El Tránsito de la Virgen.—*Rafael.* El Pasmo de Sicilia. La Virgen del Pez. Sacra Familia, llamada *La Perla.* Sacra Familia pequeña (pintada en 1505). La Visitación. La Virgen de la Rosa. Retrato de un cardenal.—*Andrés del Sarto.* Retrato de su mujer Lucrezia Fede. La Virgen. El Niño Jesús. San Juan y dos ángeles. El Sacrificio de Abraham. Asunto místico. La Virgen con el Niño Dios.—*Sebastián del Piombo.* Nuestro Señor con la cruz á cuestas. Nuestro Señor en el Limbo, sacando las almas de los Santos Padres.—*Broncino.* Retrato de un joven violinista.—*Parmegianino.* Retratos y Sacra Familia.—*Luino.* Sacra Familia. Jesús y san Juan niños.—*Salviati.* La Virgen con el Niño Jesús dormido.—*Poulozmo.* Sacra Familia.—*Tiziano.* La Fecundidad. Bacanal. Retratos del emperador Carlos V y Felipe II, de cuerpo entero. Retrato ecuestre del emperador Carlos V. Venus y Adonis. Danae. Retrato de un caballero de san Juan de Malta. El Entierro de Nuestro Señor en el Sepulcro. La Venus del perrito. La Gloria. Adán y Eva.—*Veronés.* Venus y Adonis. Moisés niño sacado del Nilo. Jesucristo disputando con los doctores. El hombre entre el vicio y la virtud. El Sacrificio de Abraham. Caín errante con su mujer y sus hijos. Jesús en las bodas de Caná.—*Tintoretto.* Combate de mar y tierra. Retrato de Sebastián Veniero. Retrato de un cardenal.—*Giorgione.* Asunto místico.—*Correggio. Noli me tangere.*—*Pordenone.* La Virgen con el

Digitized by Google

Niño Dios. San Antonio de Padua y san Roque.—*Palma, viejo.* La Adoración de los pastores.—*Baroccio.* Nuestro Señor crucificado.—*Lotto.* Un desposorio (alegoría).—*Malombra.* Sala del Consejo en Venecia.—*Guido Reni.* San Sebastián. Busto de una joven. La Virgen de *la Silla.*—*Crespi (Daniel).* La Piedad.—*Falcone.* Choque de caballería.—*Guercino.* San Pedro en la cárcel.—*Cav. Massimo.* Sacrificio á Baco.—*Furini.* Loth y sus hijas.—*Carduci (Bartolomé).* El Descendimiento. La Cena.—*Castiglione.* Marcha de caballeros.—*Dughet.* Varios países.—*Gentileschi (Horacio).* Moisés sacado de las aguas del Nilo.—*Greco.* Varios retratos.

Los cuadros más notables de las escuelas españolas, son: *Berruguete.* Pasaje de la vida de santo Domingo de Guzmán. Predicación de san Pedro Mártir. Asesinato de íd. Milagros de santo Tomás. Aparición de la Virgen á una comunidad de frailes. Representación de un auto de fe.—*Gallegos.* La Visitación. El Nacimiento de san Juan Bautista. La Predicación de íd. San Juan bautizando á Jesús. La Prisión de san Juan. La Decolación del Bautista.—*Velázquez.* Las Lanzas. Las Meninas. Las Hilanderas. Mercurio y Argos. Retratos ecuestres del conde-duque de Olivares, los de Felipe IV y de la reina Doña Isabel, y el del príncipe Don Baltasar Carlos; el de cuerpo entero de la infanta Doña María de Austria, hija de Felipe IV. El cuadro llamado de *Los Borrachos.* El de san Antonio Abad y san Pablo, primer ermitaño. Esopo. Moenipo. Nuestro Señor crucificado. Retrato del infante Don Carlos, hijo segundo de Felipe III.—*Murillo.* San Bernardo. San Ildefonso. Las dos Concepciones grandes. El Martirio de san Andrés. Los Niños de la concha. La Adoración de los pastores. La Sacra Familia, llamada *del Pajarito.* El Niño Dios con el cordero. San Juan niño con un cordero. La Anunciación.—*Ribera.* El Martirio de san Bartolomé. La Escala de Jacob. La Trinidad. San Jerónimo en oración. San Bartolomé apóstol (busto con manos). San Andrés apóstol. San Pedro apóstol. San Pablo. La Bendición de Isaac.—*Juanes.* La Ultima cena. El Salvador. San Esteban delante de los doctores. San Esteban en la sinagoga. Entierro de san Esteban.—*Cano.* La Virgen con el Niño Dios.—*Carreño.* Retrato de un embajador moscovita. El Pretendiente.—*Ribalta.* Los evangelistas san Marcos y san Mateo. San Francisco de Asís.—*Mazo.* Vista de Zaragoza. Retrato de Doña María Ana de Austria.—*Pareja.* La Conversión de san Mateo.—*Cazés.* Don Pedro Girón defendiendo á Cádiz.—*Orrente.* La Adoración de los pastores.—*Sánchez Coello.* Retrato de doña Isabel Clara Eugenia. Retrato del príncipe Don Carlos.—*Claudio Coello.* Asunto místico, con la Virgen y el Niño Dios. San Francisco. San Miguel. San Antonio de Padua.—*Meléndez.* Varios bodegones.—*Goya.* La familia real de Carlos IV. Un picador pequeño. Dos asuntos del Dos de Mayo. Retratos ecuestres de Carlos IV y María Lui a, y del autor en su juventud. Jesús crucificado.—*Paret.* La Jura de Don Fernando VII como príncipe de Asturias.—*Ribera (don Juan).* Cincinato. Wamba.—De la escuela francesa se encuentran, entre otros, los bellísimos cuadros siguientes: *Poussin.* Marcha de Meleagro. David vencedor de Goliat. Santa Cecilia. Bacanal. Combate de *gladiatores.* País de las cercanías de Roma. *Noli me tingere.* País frondoso y ameno.—*Claudio de Lorena.* País con un anacoreta. País con la Magdalena penitente. El paso de un vado. País con el arcángel san Rafael y Tobías.—*Courtois (El Borgoñón).* Combate de caballería.—*Rigaud.* Retrato de Luis XIV.—*Largillière.* Retrato de la infanta Doña María Ana Victoria.—*L. M. Van Loo.* La familia real de Felipe V.—*Watteau.* Boda y baile campestre. Vista de un parque.—*Madame le Brun.* Retrato de la reina María Carolina de Nápoles. Retrato de la princesa Cristina, hija de la precedente.—*Claudio José Vernet.* País con un peñasco horadado, por entre el cual se ve el mar.—De las escuelas alemanas, flamencas y holandesas existen cuadros de gran valor artístico y bien conservados. Las tablas y lienzos más notables de las escuelas flamencas, son: *R Vanicka.* La Virgen. San Juan Bautista.—*A. Durero.* Adán. Eva. Retrato de un personaje desconocido.—*R. Van der Weidem.* El descendimiento.—*J. de Mabuse.* La Virgen y el Niño (regalo de la ciudad de Louvain á Felipe II).—*A. Moro.* Retrato de la reina María de Inglaterra. Idem del bufón de los condes de Benavente. Retrato de una señora con un perrito.—*Petrus Christus.* Oratorio con la Anunciación. La Visitación. El Nacimiento y la Adoración de los magos.—*Memlig.* Tríptico, con asuntos sagrados (oratorio que perteneció á Carlos V).—*Quint. Massys.* Nuestro Señor, la Virgen y san Juan Bautista.—*Patinir.* Las tentaciones de san Antonio abad en el desierto.—*Bosh.* Tríptico, con la Adoración de los magos.—*Rubens.* San Jorge. La serpiente de metal. Andrómeda y Perseo. Las tres gracias. Ninfas y sátiros. El Jardín del Amor. Rodolfo, conde de Hapsburgo. Retrato de María de Médicis. Retrato ecuestre del infante Cardenal. Danza de aldeanos. La Adoración de los magos. El rapto de Proserpina. La Vía Láctea. País con Atalanta y Meleagro.—*Van Dyck.* El Prendimiento. Retrato de la condesa de Oxford. Retrato del conde de Berg. Retrato del pintor Richaert. Del músico de Amberes. Retratos de Van Dyck y el conde de Bristol (en un óvalo). La Virgen de las Angustias.—*Jordaens.* Cuadro de retratos. Desposorio de santa Catalina. Alegoría (holocausto á Pomona).—*Rembrandt.* La reina Artemisa.—*D. Teniers.* La curación del pie. Fiestas de aldeanos. Galería de cuadros del archiduque Leopoldo. Fumadores y bebedores. Coloquio pastoril. Fiesta de campesinos. El Borracho fumando.—*Brauwer.* Conversación de paisanos.—*Honthorst.* La incredulidad de santo Tomás.—*Wouwermans.* Descanso de cazadores junto á una hostería. Caza de liebres. Partida de caza.—*Snyders.* La Cocinera. El lobezno y la cabra. Caza de corzos. Riña de gallos.—*J. Miel.* Mascarada. El Barbero.—*Breughel (Juan).* Los Cuatro elementos. Venus y Cupido en una galería. La Ninfa á la mesa. Las Ciencias y las Artes. Los Cuatro elementos y la Abundancia.—*Metzu.* Una gallina muerta.—*Fit.* Animales muertos y grutas.—*Ruisdael.* Bosque.—*Mengs.* La Adoración de los pastores. Retratos de varios niños. Archiduques de Austria, hijos de Leopoldo, gran duque de Toscana.

2. *Sala de escultura.*—Sería de desear que la dirección del MUSEO procediera á una clasificación más conforme á las escuelas, á los estilos y á los tiempos. Mencionaremos ligeramente algunas de las obras del MUSEO *de Escultura. Hermas de vios* de Platón, Aristóteles, Zenón, Hipócrates y Pericles; *musas y divinidades del Olimpo; aras de dioses; bustos de los Césares romanos y de sus familias; vasos etruscos; mesas en mosaico;* jarrones de pórfido; modelos de monumentos antiguos, cincelados por autores modernos; estatuas de reyes españoles; estatuas modernas. Son dignas de especial mención por su extraordinaria belleza las obras siguientes: *Torsos,* modelo acabado de gusto antiguo; el *Rapto de Ganímedes* y los dos hermanos *Cástor* y *Pólux,* que son los grupos más hermosos de todo el MUSEO, y el *grupo de Alvarez,* que representa á un joven defendiendo á su padre en el sitio de Zaragoza. Osténtanse en aquellas figuras con la mayor fuerza de verdad, no solamente las emociones que dan acción y vida á los semblantes, sino el vivo y difícil contraste de cualidades peculiares á la edad, á los caracteres y afectos de cada uno, sobresaliendo gallardamente la naturalidad severa de las carnes. El autor, aunque lo ejecutó en Roma, y sin embargo de las muchas cuantiosas ofertas que le hacían los extranjeros, prefirió traerlo á su patria, de la cual no aceptó más que los gastos que su ejecución le había costado. Al contemplar el *grupo de Alvarez,* no sabemos si decidirnos por lo perfecto del artista, ó por lo patriótico y glorioso del autor español. En resumen, el MUSEO *del Prado,* considerado en su inmenso y maravilloso conjunto, es el más importante y rico de Europa, según el voto universal, lo cual manifestamos con orgullo, por la pequeña parte de justa ufanía que nos corresponde, como hijos amantes de los timbres de nuestra nación. Hablando ahora de todas las pinturas que existen en Madrid, pertenecien-

Digitized by Google

tes al Estado, hemos oído asegurar á personas conocedoras que su valor no baja de *cinco mil millones de reales*.

VI. ACADEMIA Ó MUSEO DE BELLAS ARTES.—Lindando con el Ministerio de Hacienda se halla un edificio en que Carlos III enlazó las maravillas del arte con las de la naturaleza, según dice la inscripción que para la portada del edificio compuso don Tomás Iriarte: *Carolus III rex naturam et artem sub uno tecto in publicam utilitatem consociavit; anno MDCCLXXIV.* Fué fabricado para estanco del tabaco, y al destinar el primer piso á la Academia de San Fernando y el segundo á gabinete de Historia natural, cambió los churriguerescos follajes de su portada por las columnas dóricas que ahora tiene, una de las cuales fué mutilada por una bala de cañón en las jornadas de Julio de 1856.

Sin espacio ni luz, más almacenados que expuestos al público, se hallan repartidos en oscuros salones y angostos pasillos más de 300 cuadros, que debían pasar al MUSEO *del Prado*. Señalemos algunos:

Murillo. Santa Isabel, reina de Portugal, curando á los pobres. La Visión que un patricio romano y su mujer tuvieron sobre la edificación del templo de Santa María la Mayor en Roma. Los dos patricios, declarando al Papa su visión. La Anunciación. San Francisco y un ángel. La Magdalena penitente. La Resurrección. La Virgen abrazando á Jesús ya difunto.—*Zurbarán*. La Circuncisión. Adoración de los Reyes. El Milagro de la batalla de Covadonga. San Felipe Neri.—*Durero*. San Jerónimo.—*Ribera*. Ecce-Homo. Nacimiento y adoración. Cristo muerto. Santa María Magdalena. San Antonio.—*Cano*. Cristo en la cruz. Cristo recogiendo sus vestiduras. Cristo muerto sobre el regazo de su madre.—*Carducho*. San Juan predicando en el desierto. — *Greco*. Penitencia de unos religiosos.—*Van Dyck*. Sacra Familia.—*Tiepolo*. Cabeza de un anciano. El Bajá de Scutari.—*Claudio Coello*. La Virgen dando el rosario á santo Domingo. Mariana de Austria.—*Rómulo Cincinato*. San Pedro y san Pablo.—*Morales*. La Virgen abrazando á Jesús ya difunto. Cristo manifestado al pueblo por Pilatos.—*Jordán*. Sacra Familia.—*Tintoretto*. La Cena.—*Corregio*. La Virgen con el Niño dormido.—*Rubens*. Los Dos san Juanes.—*Salvador Rosa*. Un pastor. Una mujer italiana.—*Teniers*. Un bodegón. Soldados arrimados á la lumbre. Una armería. Ecce-Homo. Nacimiento y adoración.—*Hakers*. Cinco países.—*Van-deramen*. Canastillo con uvas y fuentes con frutas. Un pavo real y varios racimos de uvas.—*Velázquez*. El alcalde Ronquillo. El marqués de Pescara. Barba-Roja. Jacob, á quien sus hijos presentan la túnica ensangrentada.—*Goya*. Retrato de una actriz española; del arquitecto Villanueva; de Fernando VII á caballo. Corrida de toros. Tribunal de la Inquisición. Entierro de la sardina. Procesión de semana santa.

Además de las nueve salas en que se hallan estos y otros notabilísimos cuadros, hay una *galería de escultura* con otras nueve.

VII. MUSEO NACIONAL.—Se instaló en 1849, con 767 cuadros, clasificados del modo siguiente:

Cuadros antiguos de las diferentes escuelas españolas. . .	484
— de los pintores españoles contemporáneos. . . .	200
— de la escuela italiana . .	59
— de la escuela flamenca. .	44

Los expuestos fueron los que por su mérito artístico se creyeron dignos de figurar en el catálogo, pues pasan de 1.200 los que existen en el depósito. Además los Gobiernos adquieren cuadros de autores españoles contemporáneos de los presentados en las exposiciones de Bellas Artes, y aun algunas obras antiguas, previas las prácticas establecidas.

La mayor parte proceden de los conventos suprimidos y adquisiciones hechas por el Estado. Llamaban la atención las tablas anteriores al siglo XVI, como la que represeta á *los Reyes Católicos y sus hijos*, orando de rodillas ante una imagen de la Virgen, de la época de Antonio del Rincón; *nueve tablas*, también muy notables, *de la misma época;* la adquirida hace poco, que representa *un auto de fe en Avila*, que hoy se hallan en el MUSEO *del Prado*, y finalmente, otras varias, y algunos *trípticos* no menos apreciables para la historia del arte. También merecen especial mención la colección de 54 *cuadros* que *Carducho* pintó para la Cartuja del Paular.

El MUSEO contiene además en la galería baja y escalera principal, algunas, aunque pocas estatuas. Todos los cuadros están colocados en galerías sin luz conveniente, es decir, en los claustros del ex convento de la Trinidad, que ocupó después el Ministerio de Fomento, ó en los despachos de sus empleados.

VIII. MUSEO DE TAPICES.—Por iniciativa de don Antonio Gisbert, á la sazón director del MUSEO *del Prado*, se trató en 1869 de reunir, ordenar y exponer al público en un local los tapices de los palacios de Madrid, el Pardo, el Escorial, otros que se hallan diseminados, escondidos, y algunos no muy bien conservados, formando con todos ellos un MUSEO especial, que tendría pocos rivales en Europa. Ignoramos en qué quedó y qué suerte espera á aquel magnífico pensamiento.

IX. BIBLIOTECA Y MUSEOS NACIONALES.—Con este título y con objeto de servir de albergue á la Biblioteca y MUSEO *Nacional*, se acordó construir un edificio cuya primera piedra puso, con gran solemnidad, la reina Doña Isabel á las cinco de la tarde del día 21 de Abril de 1866. Los planos de este edificio, bien poco holgado para el objeto á que se destina, fueron levantados por el señor Jareño; del aspecto exterior sólo puede juzgarse por la vista del dibujo. Comenzaron las obras muy flojamente y estuvieron al fin paralizadas, hasta que en 1874 recibieron algún impulso, sentándose la sillería hasta pasar el enrasado de la planta baja.

X. MUSEO DE CIENCIAS NATURALES. *(Gabinete de Historia natural.)*—Se fundó en 1771, sirviéndole de base la colección de curiosidades que el Gobierno adquirió de don Pedro Dávila; se pensó adquirir para colocarle la casa del duque de Arcos, que se hallaba en el solar de la de Gaviria, calle del Arenal; habiendo tropezado con dificultades, se tomó á censo la que ocupa, propiedad que era del conde de Saceda, destinando las plantas baja y principal á escuelas de Bellas Artes. Carlos III mandó erigir en el Prado un palacio para MUSEO *de Historia natural*, que cambió de destino, pasando á ser MUSEO *de Pinturas*. El gabinete contiene la colección de *minerales* de *Foster*, adquirida en 1791 en 315.365 reales; la *entomológica* de *Mier*, comprada á sus herederos en 16.000; la de *crustáceos*, formada por *Meneville;* la de *insectos*, legada por *Carreño;* la *mineralógica* de *Puigansón*, comprada por 20.000 reales; la de *Parga*, de *minerales* también, tasada en 76.510 reales; las formadas en América por *Humboldt* y *Huelant* á fines del siglo pasado y principios del presente, y en Europa, por *Gimbernat*, *Rojas Clemente* y *García;* hace veinte años fué enriquecida con las escogidísimas colecciones de *rocas* y *fósiles* que trajo del extranjero *don Juan Vilanova*. El gabinete ha proporcionado ejemplares duplicados á todas las universidades de España y buen número de institutos y establecimientos de enseñanza.

Las *salas 1.ª* y *2.ª* están destinadas á la *mineralogía*, clasificadas según Haüy en *ácidos libres*, *metales heteróp-sidos* (con su apéndice *stlice* y *silicatos*), *metales autípsidos* y *combustibles no metálicos;* siendo muy de notar la *mesa 4.ª*, que es de *lava* y está destinada á la colección de *aerolitos*.

Los armarios de la *sala 3.ª* están ocupados por las *aves;* en el centro hay una balaustrada de madera destinada á los *rumiantes* y *paquidermos*.

La *sala 4.ª* encierra los *mamíferos* de todas las órdenes, excepto los *paquidermos* y *rumiantes*, que figuran en la anterior. Esta sala apenas tiene luz.

La *sala 5.ª* es de *reptiles*.

La *sala 6.ª*, de *peces*.

La *sala 7.ª*, de *rocas* y *fósiles*. Ocupa el centro un magnífico esqueleto fósil de *megaterio*, único conocido hasta hace poco, hallado en terreno cuaternario á 72'215 kilómetros de Buenos Aires. Allí se halla la preciosa *colección de instrumentos* de pedernal y otras rocas procedentes del terreno cuaternario de san Isidro de Madrid.

Las *salas 8.ª* y *9.ª* están dedicadas á los *moluscos*, *crustáceos* y *zoófitos*.

La *sala 10*, á la *anatomía comparada*. En el centro de esta sala se ve el

Digitized by Google

enorme *colmillo*, el *hueso* y *dos muelas de elefante*, en estado fósil, que se hallaron en la proximidad del puente de Toledo de Madrid.

Posteriormente se ha abierto una nueva sala destinada á la *sección entomológica*.

XI. COLECCIONES DEL JARDÍN BOTÁNICO.—Tiene este jardín ricos *herbarios* y otras colecciones, contándose entre ellas las de algunos miles de *plantas dibujadas* por los artistas españoles que pertenecieron á las expediciones botánicas destinadas á explorar nuestras antiguas colonias. Hay además el *herbario de Ruiz y Pavón*, formado con las *plantas del Perú y Chile;* el de Maetés, procedente de *Nueva Granada;* el español, de Lagasca; uno de *Cuba*, y otros varios: puede calcularse en 20.000 el número de las plantas conservadas. Las *colecciones organográficas* y de *producciones usuales* que se han reunido y ordenado desde 1868, comprenden más de 3.000 objetos, entre los cuales se cuentan muchas *maderas exóticas*, además de las indígenas, multitud de *frutos y semillas*, varias monstruosidades, bastantes *productos vegetales* y diferentes partes de los mismos.

XII. GABINETE Ó MUSEO METEOROLÓGICO.—Se halla en el Observatorio (Parque de Madrid); puede visitarse todos los días no feriados, con permiso del director.

XIII. GABINETE Ó MUSEO MINERALÓGICO.—Está en la Escuela de Minas, plazuela del conde de Barajas, 8; se puede ver todos los días no festivos.

XIV. GABINETE Ó MUSEO DE ANATOMÍA *(en la Facultad de Medicina).*—Contiene una rica colección de piezas anatómicas, que representan la *anatomía normal*, la *patológica*, los *partos*, las *enfermedades de la piel;* ya en piezas naturales, ya en artificiales, hechas con cera y cartón piedra.

XV. MUSEO ANATÓMICO DEL HOSPITAL MILITAR.—Fué creado en 1857 en el hospital militar de Madrid, para la conservación de *piezas de anatomía normal y patológica*, y la imitación de las mismas en cera y pasta cerámica.

XVI. MUSEO INDUSTRIAL. *(Conservatorio de artes.)*—Contiene un *gabinete de física*. otro de *historia natural*, un *laboratorio de química*, un *muestrario de primeras materias*, un *gabinete de máquinas* y un *arsenal de herramientas de artes y oficios*. Está en la calle de Atocha, número 14.

XVII. MUSEO ANTROPOLÓGICO. — 1. Se debe á la ciencia, al noble entusiasmo y al patriótico esfuerzo del doctor González de Velasco, que le ha formado á sus expensas; se halla al principio de la calle de Granada por el paseo de Atocha: el edificio ha sido dirigido por don Francisco Cubas; la primera piedra se puso el 16 de Abril de 1873 y la construcción terminó en 17 de Marzo de 1875. Después de una verja que cierra un pequeño jardín, hay una escalinata de piedra que conduce al peristilo; al lado izquierdo de la escalinata se levanta la estatua del aragonés Miguel Servet, inventor de la pequeña circulación; al derecho, la de Vallés de Covarrubias, apellidado el *Divino*, ambas sedentes; la primera es obra de don Elías Martín; la segunda, de don Ramón de Subirat. Sobre cuatro monolitos de piedra de Novelda descansa el frontón, que sustentan las columnas jónicas; cada una, de una pieza y de peso de 12.652 kilog. En el frontón triangular se ve la cabeza de la Minerva Médica, rodeada de plantas medicinales entrelazadas con serpientes, símbolo del arte de curar, terminando el ángulo un remate de palmeras griegas, y á los extremos, dos esfinges parlantes, signo de la propaganda científica; la cabeza de Minerva y esfinges son de don Agustín Mustiels, lo demás de la ornamentación, de don Eduardo Alvarez y don Manuel Fernández. En el frontón se lee grabada en piedra la sentencia del pórtico del templo de Delfos: NOSCE TE IPSUM *(conócete á ti mismo)*. En el fondo de la escalinata y pórtico hay dos pinturas murales, estilo del arte polícromo de Pompeya, en que están representadas, á la derecha, la Cirugía; á la izquierda, la Medicina con sus respectivos atributos, obras las dos del señor Lozano; sobre esta última, se leen los nombres de *Laguna*, *Gimbernat* y *Valverde;* sobre la primera, los de *Piquer*, *Argumosa* y *Mercado;* encima de la puerta en letras monumentales rojas: MUSEO ANTROPOLÓGICO.

El gran salón mide 465'84 m. cuadrados; tiene luz cenital y elegantes armarios adornados con bustos de médicos y hombres eminentes, desde Hipócrates á Cervantes; dos escaleras metálicas conducen á la galería que hay á la mitad de la altura de los estantes. No entra en nuestro propósito hacer aquí una reseña detallada del MUSEO ANTROPOLÓGICO; únicamente señalaremos algunos objetos propios para despertar la curiosidad general. Los lienzos de don Rafael Juliá retratando el *génesis de nuestro planeta* con arreglo á los datos de la ciencia actual, sirviendo de introducción á la naturaleza extática bajo la forma real; *zoófitos*, *vegetaciones marinas*, *fósiles de moluscos* y *mamíferos;* un *corte vertical geológico del suelo de Madrid;* *esqueletos* humanos de la raza *negra* y *blanca;* entre ellos, el de Juan Tomás Blanco, que á los 28 años había cometido 14 asesinatos; el de una muerta de consunción; tipos de las *razas humanas;* una colección de *conchas* y las láminas de la magnífica obra *Moluscos marinos de España, Portugal y las Baleares;* otra, de *mineralogía;* otra, de *plantas*, parte recogidas por el doctor Jamesson en los Andes de Quito, á una altura de 3.343 á 6.686 m. sobre el nivel del mar. El salón pequeño está consagrado á la *anatomía comparada*. En el *laboratorio químico* hay un aparato para producir la *luz Drumón;* junto á el está la *cátedra*, con anfiteatro en que caben 200 oyentes; en el techo hay un telón transparente que ilumina la luz Drumón para la demostración de lo infinitamente pequeño, luz y telón que hacen de la cabeza de una mosca un coloso de dos metros en cuadro; otro salón está dedicado á *estudios microscópicos;* también hay otros dos pequeños MUSEOS de *objetos prehistóricos* y de *aves é insectos* y hasta clínicas particulares. El doctor Velasco merece profunda gratitud por el monumento que, á costa de muchos desvelos y sacrificios, ha levantado á la ciencia. (ANGEL FERNÁNDEZ DE LOS RÍOS.)

2. Creeríamos faltar al deber que hemos adquirido con los lectores de *Madrid Moderno*, si dejáramos de consignar en estas páginas alguno de los rasgos más característicos del ilustre nombre que, á fuerza de laboriosidad, tiene adquirido el fundador del MUSEO ANTROPOLÓGICO. En el cuaderno 12 publicamos la descripción de tan notable templo consagrado á la ciencia: digamos ahora quién es el fervoroso apóstol, colocado por la opinión general entre las eminencias que honran á la España contemporánea.

Vió el señor González Velasco la luz primera el día 23 de Octubre de 1815, en Valseca, provincia de Segovia. Era tan modesta la fortuna de sus padres, que no pudiendo darle recursos para seguir una carrera, tuvo precisión el joven Velasco de encaminarse hacia Madrid, cabalgando un jumento, con el cerebro lleno de ilusiones y 11 reales en su faltriquera. Sufrió los rigores del hambre y el despotismo de los usureros; pero consiguió terminar su carrera, con el auxilio módico que le proporcionaba el ser dependiente de un colgio, y después practicante en el hospital militar, hasta que llegó un día que adquirió legítima reputación de habilísimo operador. Desde entonces, la fortuna coronó sus esfuerzos, y el antiguo inquilino de un sotabanco de la calle de Jacometrezo, se convirtió en un inteligente catedrático, cuyos discípulos á millares, le respetan, con aquella consideración que adquieren los grandes maestros en cualquier esfera del genio humano.

Ha sido tan activa y laboriosa la afanada vida del doctor Velasco, que lleva abiertos *ocho mil cadáveres*, y ha realizado operaciones quirúrgicas de asombroso éxito, como puede observarse en los modelos que ha reproducido en su magnífica *galería anatómica*. Los viajes que ha hecho por Francia, Bélgica, Alemania é Italia, le han ilustrado en otros muchísimos conocimientos humanos, pues el doctor Velasco es muy perito también en estudios antropológicos, arqueólogos y en las ciencias físico-naturales. No contento con atesorar tantos conocimientos, desea comunicarlos á todos, y concibió el atrevido pensamiento de levantar un magnífico MUSEO ANTROPOLÓGICO, encomendando las obras al arquitecto señor don Francisco Cubas. Colocada la primera piedra el 16 de Abril de 1873, se vió terminada la

Digitized by Google

construcción el 17 de Marzo de 1875. Llegó el 29 de Abril de dicho año, y el doctor Velasco tuvo la gran emoción de ver inaugurado oficialmente por su majestad el rey y escogidísima concurrencia uno de los monumentos más notables del moderno Madrid, que ha erigido la iniciativa particular. El doctor Velasco se levanta en todo tiempo á las cinco de la mañana y se retira á descansar á las doce de la noche: no asiste á los cafés, casinos ni teatros. Es modesto y afable. El doctor Velasco, que tanto trabaja en pro de las ideas modernas de la ciencia, es, sin embargo, como hombre de exquisito sentimiento, enemigo declarado de la cremación de los cadáveres, y está muy conforme con la impugnación que publicamos há tres años defendiendo un buen sistema de inhumación cadavérica. Nuestro digno amigo el señor don Pedro González Velasco merece sea aclamado por todos los españoles como una de las glorias que más enaltecen la ciencia por sus triunfos, virtudes y servicios á la humanidad doliente. — *Miguel Martínez Ginesta.*

3. Si España, siempre desgarrada con las luchas de partido y las contiendas civiles, pensase menos en sus miserias políticas y más en el desarrollo de sus intereses morales y materiales, Velasco sería para los españoles lo que en otra esfera fueron Leonardo Vinci para los milaneses, Ticiano para los venecianos, y Miguel Angel para los habitantes de la ciudad de los Césares; pero desgraciadamente en España tiene más aceptación cualquier audaz político que quien, como Velasco, lega á su patria un monumento de la importancia de su MUSEO ANTROPOLÓGICO. Y á fe que la historia de este MUSEO, donde por primera vez en España se vió en letras de oro la frase fundamental de la ciencia, es por demás curiosa é interesante. Velasco, en uno de sus viajes, llegó á Grecia, y cautivando su imaginación aquellos suntuosos edificios, restos de una civilización que pasó, concibe el atrevido pensamiento de reproducir uno de ellos y encerrar en él un verdadero tesoro para la ciencia. La idea era grandiosa en demasía y su realización exigía sumas enormes y privaciones sin cuento. Nunca por eso desmayó su autor, y cuando ante el cúmulo de dificultades que incesantemente se presentaban, algún envidioso con la sonrisa del desprecio en los labios preguntaba: *¿cómo va el* MUSEO, *doctor?* Este, con la convicción que presta la fe, se limitaba á responder: *se hará.* Y se hizo en efecto, en el corto espacio de tiempo que media desde el 16 de Abril de 1873 al 17 de Marzo de 1875. Y en ese MUSEO está la fortuna del doctor Velasco; él hace á su vez su orgullo, su alegría, su desesperación y su ruina. Describir la inmensa riqueza en colecciones de todos géneros que encierra el MUSEO ANTROPOLÓGICO, sería imposible: sólo viéndolas y estudiándolas detalladamente puede comprenderse su importancia. Es tal, que diariamente se ven visitadas por gran número de extranjeros, cuyo móvil, al pisar nuestro suelo, es la contemplación de los tesoros que Velasco ha sabido reunir en su MUSEO, sin rival en el mundo, y el único que se debe á la iniciativa particular. El doctor Velasco trabaja incesantemente y es proverbial la exactitud en el cumplimiento de sus palabras. Apasionado entusiasta de Miguel Servet, ha reunido cuantos datos existen acerca de aquel mártir glorioso, y á su concreta pluma se debe la Memoria leída al inaugurar los trabajos de la Sociedad antropológica, cuyo acto fué consagrado al hombre extraordinario que descubrió la circulación de la sangre, y fué bárbaramente inmolado en Ginebra por Calvino. Somos enemigos de los elogios, pues generalmente sólo sirven para ocultar los verdaderos caracteres de la persona á quien se refieren; pero tratándose del doctor Velasco, rompemos con nuestras convicciones, siquiera sea por un momento, para presentar, no un estudio completo, sino ligeros apuntes que den á conocer al medico eminente que nos ocupa. *(La Ilustración de la Infancia.)*

4. Habiendo nosotros tenido el honor de ser invitados repetidamente por el fundador del MUSEO ANTROPOLÓGICO, debemos algunas palabras al ilustre doctor Velasco, no por cortesía, ni por gratitud, sino por justicia, propia y nacional; es decir, por justicia y por patriotismo. Mirada España en el MUSEO de Atocha, es superior á cuanto se conoce en dicha materia. Puede asegurarse que España, vista en casa del doctor Velasco, está al frente de las naciones cultas del mundo. Lo que esto significa, lo que esto vale, lo que esto es, queda reservado al juicio del lector discreto. ¿Debe un monumento de esa especie correr á cargo de un particular? ¿Debe permitirlo el Estado de un pueblo importante? ¿No está el Gobierno obligado á nada, aunque no fuese sino por propia y sabia industria de su codicia? No nos consideramos con autoridad para responder á las preguntas anteriores; pero nos atrevemos á decir que es tanta la gloria del fundador de aquel MUSEO, que está pesando sobre la gloria de toda España, de tal suerte que se nos figura oir gemidos. Esto significa que España, vista en el magnífico MUSEO de Atocha, canta y gime. Hablemos ahora de una reliquia del monumento, ya que la suerte nos reserva esta misteriosa felicidad. Entre las muchas preciosidades que se custodian en casa del doctor Velasco, hay una reliquia de más precio que todas las otras: es el cadáver embalsamado de una virgen purísima y bella, el ángel del MUSEO, la hija única de su fundador, *su amadísima Concha*, la triple figura de su entendimiento, de su conciencia y de su corazón; juventud perpetua, amor perpetuo, eterna alegría y eterna amargura del sabio creyente y del padre amoroso. Dígnese aceptar el doctor Velasco este saludo que le envían el hombre, el compatriota y el amigo.

Muserola. Femenino. Correa de la brida que aprieta las quijadas del caballo para poderlo manejar.

ETIMOLOGÍA. *Muso:* francés, *muserolle.* — «Cierto género de correa que echan á los caballos por las quijadas, la cual los aprieta de manera que no pueden abrir la boca con facilidad. El origen de esta voz puede ser del italiano *Muso*, que significa hocico de perro.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Musgaño. Masculino. Cuadrúpedo de seis centímetros de largo. Tiene los piés muy cortos, el cuerpo cubierto de pelo fino y espeso, de color ceniciento por el lomo y blanco por el vientre, la cola tan larga como el cuerpo, cuadrada, sin pelo y dura. Se alimenta de vegetales y despide un olor desagradable.

ETIMOLOGÍA. *Musgo* y la desinencia *año*, como en *huraño; musgo-año, musgaño.* — «Especie de ratón más pequeño que el doméstico ó casero, de color ceniciento. Tiene el hocico muy largo y agudo, adornado de unos pelos largos de la misma suerte que el gato. Los dientes son muy delgados, y tiene en cada quijada dos hileras de ellos. Los ojos son tan pequeños que muchos de los antiguos creyeron no los tenía. Críanse regularmente en los huertos, y en el invierno se hallan en las caballerizas, adonde acuden á guarecerse del frío. Tiene el chillido más delgado que los otros ratones, y su mordedura es muy venenosa, por cuyo motivo los gatos no los comen, aunque los matan. Es tan ligero que sube por un hilo, ó por los filos de una espada, y tan temeroso, que cayendo en las rodadas de los carros, se entorpece tanto, que sin poder salir, se muere. Algunos le llaman *Musaraña.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)* — «Se llama también una especie de araña grande y corta de zancas, de color muy pardo que tira á negro. Críase regularmente en el campo, y vive en unos agujeros como los grillos, á la boca de los cuales hace una telita muy sutil.» (IDEM.)

Musgo. Masculino. *Botánica.* Nombre que se da á varias plantas muy pequeñas y apiñadas, algunas de las cuales crecen muy principalmente sobre las rocas, piedras, cortezas de árboles, y otras dentro del agua. ‖ MARINO. CORALINA.

ETIMOLOGÍA. Antiguo *musco:* griego, μόσκος *(móskos);* latín, *muscus;* italiano, *musco:* francés, *mousse;* provenzal, *mossa;* walón, *mosaí;* namurés, *mosé, mossia.*

Musgoso, sa. Adjetivo. Lo que está cubierto de musgo.

ETIMOLOGÍA. *Musgo:* latín, *muscōsus:* frances, *mousseux.*

Musiar. Neutro anticuado. Quejarse, dar quejidos.

Música. Femenino. La melodía y la armonía, y las dos, combinadas. ‖

Digitized by Google

Sucesión de sonidos modulados para recrear el oído. ‖ Concierto de instrumentos ó voces, ó de uno y otro. ‖ El arte de combinar los sonidos de la voz humana ó de los instrumentos, ó unos y otros á la vez, de suerte que produzca recreo el escucharlos, conmoviendo la sensibilidad, ya sea alegre, ya tristemente. ‖ Compañía de músicos que cantan ó tocan juntos; y así se dice: la MÚSICA de la Capilla Real. ‖ COMPOSICIÓN MUSICAL. Así se dice: la MÚSICA de esta ópera es de tal autor. ‖ Colección de papeles en que están escritas las composiciones musicales; por ejemplo: en esta papelera se guarda la MÚSICA de la capilla. ‖ Por antífrasis, el ruido desagradable. ‖ CELESTIAL. Frase familiar con que se caracterizan las palabras elegantes y promesas vanas y que no tienen substancia ni utilidad. ‖ COREADA. La compuesta para cantar á coros. ‖ ARMÓNICA. MÚSICA VOCAL. ‖ INSTRUMENTAL. La compuesta para solos instrumentos. ‖ LLANA. CANTO LLANO. ‖ MENSURABLE. CANTO DE ÓRGANO. ‖ RATONERA. Familiar. La mala ó compuesta de malas voces ó instrumentos. ‖ RÍTMICA. La de instrumentos de cuerdas. ‖ VOCAL. La compuesta para voces, ó solas ó acompañadas de instrumentos. ‖ MÚSICA Y ACOMPAÑAMIENTO. Modo de hablar. Familiar con que se denota la gente de menor suerte ó calidad en algún concurso, á distinción de la primera ó principal. ‖ CON BUENA MÚSICA SE VIENE. Expresión metafórica y familiar con que se nota al que pide una impertinencia ó cosa que no da gusto á la persona de quien se solicita. ‖ CON LA MÚSICA Á OTRA PARTE. Modo de hablar familiar con que se despide y reprende al que viene á incomodar ó con impertinencias. ‖ DAR MÚSICA Á UN SORDO. Frase con que se expresa el trabajo que se pone en vano para persuadir á alguno. ‖ NO ENTENDER LA MÚSICA. Frase metafórica y familiar que vale hacerse alguno el desentendido de lo que no le tiene cuenta oir. ‖ PARA MÚSICA VAMOS, DIJO LA ZORRA. Refrán con que se nota al que fuera de propósito y con pretexto de diversión embaraza al que está ocupado en asunto serio.

ETIMOLOGÍA. Griego μουσική *(mousikē)*, sobrentendiéndose arte; *technē*, «arte músico;» de *mousa*, musa: latín, *mūsĭca;* italiano y catalán, *música;* francés, *musique;* provenzal, *muzica.*

Musical. Adjetivo. Lo que toca ó pertenece á la música. ‖ ARTE MUSICAL. Caracteres musicales. ‖ *Medicina.* RUMORES Ó RUIDOS MUSICALES. El más alto grado de los rumores de silbido, percibidos por medio de la auscultación.

ETIMOLOGÍA. *Música:* latín, *mūsĭcalis;* italiano, *musicale;* francés, *musical, ale;* catalán, *musical.*

Musicalmente. Adverbio de modo. Según las reglas de la música.

ETIMOLOGÍA. *Musical* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *mūsĭcè;* italiano, *musicalmente;* francés, *musicalement.*

Musicante. Masculino familiar. El que da música.

Musicastro. Masculino. Músico despreciable.

ETIMOLOGÍA. *Músico* y el sufijo despectivo *astro,* como en *poetastro* ó *medicastro:* francés, *musicastre, musicâtre.*

Músico, ca. Adjetivo. Lo que toca ó pertenece á la música; como instrumento MÚSICO, composición MÚSICA. ‖ Masculino y femenino. El que ejerce ó sabe el arte de la música.

ETIMOLOGÍA. *Música:* latín clásico, *mūsĭcus;* latín de las inscripciones, *mūsĭcārĭus,* el que hace instrumentos de música; italiano, *mùsico;* francés, *musicien;* provenzal, *musician;* catalán, *músich.*

Musicógrafo. Masculino. Instrumento que sirve para escribir las notas musicales.

ETIMOLOGÍA. *Música* y el griego *grapheĭn,* escribir: francés, *musicographe.*

Musicomanía. Femenino. Manía por la música.

ETIMOLOGÍA. *Música* y el griego *manía,* furor: francés, *musicomanie.*

Musicómano, na. Sustantivo y adjetivo. Maniático por la música.

ETIMOLOGÍA. *Musicomanía.*

Musino. Masculino. El animal que es producto de cabra y carnero.

Musiquero. Masculino anticuado. MUSICANTE.

Musiquí. Masculino anticuado. BOCAMANGA.

Musiquies. Femenino plural. Adorno que usaban antiguamente las mujeres. (CABALLERO.)

Musiquilla, ta. Femenino diminutivo de música.

Musiquillo, to. Masculino diminutivo de músico.

Musiquita. Femenino diminutivo de música.

Musiquito. Masculino diminutivo de músico.

Musitación. Femenino. *Medicina.* Síntoma grave de algunas enfermedades, que consiste en mover los labios como si se hablara en voz baja.

ETIMOLOGÍA. *Musitar:* latín, *mussĭtātĭo;* francés, *mussitation.*

Musitador, ra. Masculino y femenino. El que musita.

ETIMOLOGÍA. Latín *mussĭtātor.* (SAN JERÓNIMO.)

Musitar. Neutro. Susurrar ó hablar entre dientes.

ETIMOLOGÍA. Latín *mussĭtāre,* frecuentativo de *mussāre,* murmurar, en relación con *murmur,* murmullo.

Musívoro. MUSCÍVORO.

ETIMOLOGÍA. La forma *musívoro,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Muslillo. Masculino diminutivo de muslo.

Muslimes. Plural de muslín.

Muslímico. Adjetivo. Lo perteneciente al muslín ó á los muslines.

Muslín. Masculino. El que cree en la misión profética de Mahoma.

ETIMOLOGÍA. *Musulmán.*

Muslo. Masculino. La parte de la pierna del animal desde el cuadril, ó desde la juntura de las caderas, hasta la rodilla.

ETIMOLOGÍA. *Músculo.* — «Covarrubias dice se llamó *muslo* porque su carne tiene muchos *músculos.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Muslos. Masculino plural. «La cubierta ó vestidura de los muslos, que hoy comunmente se llaman calzones.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*) — «No deja de haber cerrajero en esta ciudad, ó lo ha habido, que haciendo su oficio está con jubón y *muslos* de calzas carmesí.» (MAESTRO AVILA, *Tratado:* «*Oye hija,*» *libro 11, capítulo 9.°*)

Musmón. Masculino. *Zoología.* Cuadrúpedo rumiante, especie de carnero silvestre, con pelo, y que algunos naturalistas consideran como el tipo originario de la oveja.

ETIMOLOGÍA. Griego μούσμων *(moúsmōn):* latín, *musmo* y *mūsĭmo.* (CATÓN.) — «Animal bastardo, hijo de cabra y carnero, que se cría regularmente en la isla de Córcega. Es menor que el ciervo, y tiene el pelo grueso como la cabra, y los cuernos como el carnero.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Muso. Masculino anticuado. Hocico.

ETIMOLOGÍA. Latín *morsus,* mordido: bajo latín, *musus;* italiano, *muso;* provenzal, *mus, mursel, mursol;* picardo, *musé;* walón, *muzai;* Hainaut, *musiau;* francés, *mus, muse, museau,* hocico.

1. Debe el romance esta bellísima etimología á los sabios Díez y Littré.

2. El catalán *mussol,* mochuelo, corresponde á la anterior serie.

Musomanía. Femenino. MUSICOMANÍA.

Musquerola. Adjetivo. ALMIZCLEÑA, hablando de la pera.

ETIMOLOGÍA. *Musco,* por el olor.

Mustaco. Masculino anticuado. Bollo ó torta de harina amasada con mosto, manteca y otras cosas.

ETIMOLOGÍA. Latín *mustus,* mosto.

Mustela. Femenino anticuado. COMADREJA.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *mustēla,* la comadreja; forma de *mus,* el ratón, cuya figura tiene: francés, *mustelle;* italiano, *mustella;* catalán, *mustela.*

2. El francés *mustelle* significa pescado, cuyo sentido tiene también el latín *mustēla,* como se ve en Plinio.

3. El latín *mus,* ratón, es el griego μῦς *(mus, mys),* ratón, y músculo: alemán, *Maus;* inglés, *mouse;* ruso antiguo, *mysz,* del sanscrito मुष् *(mūsas),* ratón; forma del verbo *mus,* roer. *(Sistema de* EICHHOFF.)

Mustelino, na. Adjetivo. *Zoología.* Parecido á la comadreja.

ETIMOLOGÍA. *Mustela:* latín, *mustēlĭnus;* italiano, *mustellino;* francés, *mustéllius.*

Mustelo. Masculino. Pez sin escamas, de piel dura y áspera, de metro y medio de largo, y de color ceniciento oscuro por el lomo y plateado

Digitized by Google

por el vientre. Tiene la boca colocada en la parte inferior de la cabeza. Al arranque de la cabeza tiene dos aletas, otras dos sobre el lomo, y dos en el vientre; la cola es arpada con una punta más larga que la otra, y todas ellas son ternillosas. Es voraz.

ETIMOLOGÍA. *Mastela.*

Mustemin. Masculino. Nombre que dan los turcos á los extranjeros.

Musti. Masculino. MUFTÍ.

Mustiamente. Adverbio de modo. Tristemente, con melancolía y desmayo.

ETIMOLOGÍA. *Mustia* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *mustiament;* latín, *mœstè* y *mœstum.*

Mustiar. Activo. Marchitar.

ETIMOLOGÍA. *Mustio:* latín, *mœstāre,* entristecer.

Mustiarse. Recíproco. Marchitarse. ‖ Metáfora. Perder su brillo la virtud, la inocencia, la gloria; su lozanía, la juventud; su gloria, el corazón; y así decimos, con expresión verdaderamente sublime: «¡Cuál se MUSTIAN las flores de la vida!» «¡Cuál se MUSTIAN las esperanzas vírgenes!» «¡Cuál se MUSTIAN los castos amores!» Siempre que el alma se entristece, se MUSTIA. Nuestra hermosa lengua no tiene una palabra más hermosa.

ETIMOLOGÍA. *Mustio:* catalán, *mustigarse.* Suplicamos á la Real Academia Española que dé entrada en su *Diccionario* al latín *mœstāre,* mustiar, forma verbal de *mœstus,* mustio, vocablo rico y noble, desterrado indebidamente de la Academia durante el transcurso de siglo y medio. Si en algún caso pudiéramos ser desabridos con la muy ilustre Academia Española, lo seríamos en el caso presente; pero no lo somos ni en el caso presente, porque no lo podemos ni debemos ser en ningún caso.

Mustio, tia. Adjetivo. Melancólico, triste. ‖ Lánguido, marchito. ‖ Dícese especialmente de las plantas, flores y hojas.

ETIMOLOGÍA. Latín *mœstus:* catalán, *musti, a; mústich, ga,* adjetivos; *mustiesa,* sustantivo.

Sentido etimológico.—El latín *mœstus* tiene una profunda poesía: MŒSTA *vestis,* vestido de luto (PROPERCIO); MŒSTA *fuga,* partida para el destierro, esto es, partida funesta (CICERÓN); MŒSTA *avis,* ave de mal agüero (OVIDIO); MŒSTA *coma,* cabellos desordenados en señal de tristeza (IDEM); MŒSTISSIMUS *ira,* arrebatado de un furor sombrío (VALERIO FLACO): MŒSTÆ *aræ,* altares fúnebres; MŒSTUS *timor,* abatimiento, melancolía producida por el temor; MŒSTUS *questus,* llanto tristísimo, lamentable (VIRGILIO).

SINONIMIA. *Mustio, marchito.* Lo *marchito* está pálido: lo *mustio* está triste.

Se *marchita* un rostro cuando pierde el vigor de la mocedad: se *mustia* un semblante cuando el alma pinta en él una pena.

El rostro terso y puro de una virgen no puede estar *marchito:* el rostro purísimo y brillante de una virgen puede estar *mustio,* y lo está muchas veces, porque cada vez que la virgen suspira, se *mustia.*

Las cosas se *marchitan* desfalleciendo: se *mustian,* llorando.

Así decimos con la mayor frecuencia: «parece que Fulano está ó anda muy *mustio;*» nada más absurdo que decir: «parece que Fulano anda muy *marchito.*»

Dando á estas voces toda la trascendencia de su sentido figurado y moral, puede decirse que se *marchita* la hermosura y que se *mustia* la belleza. La hermosura no es más que una forma; la belleza es un sentimiento, una fe, un amor, una profecía. Para decirlo de una vez: se *marchita* el cuerpo; se *mustia* el alma. ¡Qué poema tan prodigioso! ¡Qué lengua tan grande! Cuando la conciencia del hombre tiene tantos tesoros, ninguna virtud debe llamarse desvalida. ¡Oh virtud sacrosanta! ¡Bendita seas, aunque llores! Pero lo diremos mejor: ¡bendita seas, porque lloras!

Musulmán. Masculino. Nombre que se da á los mahometanos, y que entre ellos significa verdadero creyente.

ETIMOLOGÍA. Árabe مسلمين *(muslimīn),* plural de *muslim,* «el que hace profesión del *islam:*» catalán, *mussulmán;* francés, *musulman;* italiano, *musulmano.*

Musulmanismo. Masculino. MAHOMETISMO.

ETIMOLOGÍA. *Musulmán:* francés, *musulmanisme.*

Musurgia. Femenino. *Música antigua.* Arte de emplear convenientemente las consonancias y disonancias músicas.

ETIMOLOGÍA. Griego μουσουργία *(mousurgía),* arte de la poesía, en sentido recto; de *moūsa,* musa, y *érgon,* obra, «obra de las musas,» y figuradamente, «obra musical:» francés, *musurgie.*

Muta. Femenino. Cuadrilla de perros de caza.

Mutabilidad. Femenino. Calidad de lo mudable ó de lo que puede mudarse. ‖ *Física.* Una de las cualidades substanciales de la materia; y así decimos: «la MUTABILIDAD de los cuerpos.»

ETIMOLOGÍA. Latín *mūtābĭlĭtas,* movilidad, inconstancia; forma sustantiva abstracta de *mūtābĭlis,* mudable: italiano, *mutabilità;* francés, *mutabilité;* provenzal y catalán, *mutabilitat.*

Mutable. Adjetivo anticuado. MUDABLE.

Mutación. Femenino. MUDANZA. ‖ *Escenografía.* Cada una de las diversas perspectivas que se forman en los teatros variando el telón y los bastidores para mudar la escena en que se supone la representación. ‖ Destemple de la estación en determinado tiempo del año, que se padece sensiblemente en algunos países.

ETIMOLOGÍA. Latín *mūtātio,* forma sustantiva abstracta de *mūtātus:* catalán, *mutació;* francés, *mutation;* italiano, *mutazione.*

SINONIMIA. *Mutación, mudanza.* La *mudanza* es un hecho general. *Mudan* los individuos, las familias, los pueblos, los sistemas, las leyes, las épocas, los lugares, hasta los climas. La *mudanza* es la manecilla de metal que va marcando las horas del hombre en el reloj del mundo.

La *mutación* es una mudanza especial determinada, contingente, caprichosa, como una *mutación* de escena.

Mutacismo. MITACISMO.

ETIMOLOGÍA. La forma *mutacismo,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Mután. Masculino. *Botánica.* Peonía leñosa de la China.

Mutanza. Femenino anticuado. MUDANZA. ‖ *Música.* En el antiguo modo de solfear, mutación ó variación de voz, dando á un signo otra distinta de la que le correspondía por el orden seguido de la escala.

Mutelina. Femenino. *Botánica.* Especie de planta umbelífera.

ETIMOLOGÍA. Especie dedicada al botánico *Mutel:* latín técnico, *meum mutellina,* de Gærner; francés, *mutelline.*

Mútico, ca. Adjetivo. *Zoología.* Que no tiene puntas ni púas. Se dice de unos mamíferos que carecen de dientes.

Mutila. Femenino. *Entomología.* Género de insectos himenópteros algo parecidos á la hormiga.

Mutilación. Femenino. Corte ó cortadura con separación de alguna parte del cuerpo. Entiéndese regularmente del cuerpo viviente.

ETIMOLOGÍA. *Mutilar:* latín, *mŭtĭlātĭo,* cortadura de un miembro viviente; acción de truncar las palabras ó de escribirlas en abreviatura; italiano, *mutilazione;* francés, *mutilation;* provenzal, *mutilacio;* catalán, *mutilació.*

Mutilado, da. Participio pasivo de mutilar. ‖ Adjetivo. Que carece de un miembro. ‖ Metáfora. Cercenado, como cuando se dice: «la censura ha MUTILADO la comedia.» ‖ Se dice de las obras de arte que han sufrido algún deterioro, en cuyo sentido se dice: «estatua MUTILADA, templo MUTILADO.»

ETIMOLOGÍA. *Mutilar:* latín, *mŭtĭlātus,* participio pasivo de *mŭtĭlāre,* mutilar; catalán, *mutilat, da;* francés, *mutilé;* italiano, *mutilato.*

Mutilador, ra. Masculino y femenino. El que mutila. ‖ Adjetivo. Que mutila.

ETIMOLOGÍA. *Mutilar:* latín, *mŭtĭlātor,* forma agente de *mŭtĭlātĭo,* mutilación; francés, *mutilateur;* italiano, *mutilatore.*

Mutilar. Activo. Cortar ó cercenar alguna parte del cuerpo. ‖ Cortar ó quitar alguna parte ó porción de otra cualquier cosa; como MUTILAR el rezo, el ejército, etc.

ETIMOLOGÍA. Raíz sanscrita *mi,* destruir: griego, μιτύλλω *(mitýllō),* yo corto; μίτυλος, μύτιλος *(mítylos, mytílos),* incompleto; latín, *mŭtĭlus,* que le falta alguna parte; *mŭtĭlāre,* cercenar: italiano, *mutilare;* francés, *mutiler;* catalán, *mutilar.*

Digitized by Google

Mutilario, ria. Adjetivo. Parecido á la mutila.

Mutiliano, na. Adjetivo. MUTILARIO.

Mutis. Masculino. Voz usada en los teatros para expresar que uno ó más actores de los que están en escena han de salir.

ETIMOLOGÍA. Latín *mūtāre*, mudar; y figuradamente, salir; puesto que quien *muda*, no puede estar en el mismo sitio ó en la misma forma.

Mutisia. Femenino. *Botánica.* Género de plantas corimbíferas de tallos trepadores.

Mutisiáceo, cea. Adjetivo. Parecido á la mutisia.

Muto. Masculino. Especie de gallina del Brasil.

Mutual. Adjetivo. MUTUO.

Mutualidad. Femenino. Cualidad de lo mutuo.

ETIMOLOGÍA. *Mutuo:* latín, *mūtuātio:* italiano, *mutuazione;* francés, *mutualité* (neologismo).

Mutualmente. Adverbio de modo. MUTUAMENTE.

Mutuamente. Adverbio de modo. Con recíproca correspondencia.

ETIMOLOGÍA. *Mutua* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *mūtuè*, en Cicerón; *mūtuïtèr*, en Varrón; italiano, *mutuamente;* francés, *mutuellement;* catalán, *mutuament, mutualment.*

Mutuante. Masculino. El que da el préstamo.

ETIMOLOGÍA. *Mutuo:* latín, *mūtuans, mūtuantis*, el que toma prestado; participio de presente de *mūtuāre*, tomar de otro para el propio uso; italiano, *mutuare*, prestar á interés; *mutuante*, el que presta.

Mutuario. Masculino. MUTUATARIO.

Mutuatario, ria. Masculino. El que recibe el préstamo.

ETIMOLOGÍA. *Mutuo:* italiano, *mutuatario*, el que recibe un préstamo á interés; forma sustantiva abstracta de *mutuare*, prestar.

Mutulos. Masculino plural. *Arquitectura.* Especie de modillones cuadrados de la cornisa dórica.

ETIMOLOGÍA. Griego μύτιλος *(mytilos)*, almeja: latín, *mūtŭlus, mytŭlus, mytĭlus;* francés, *mutule.*

Reseña histórica.—Parte y ornato de la cornisa, ora de palo, ora de piedra, que presenta ordinariamente la forma de una *S*, vuelta al revés y muy corva; esto es, la forma de una almeja. Llámanse *mutulos* en el orden dórico los adornos que, en los otros órdenes de arquitectura, se llaman *modillones.*

Mutuo, tua. Masculino. *Forense.* Contrato real en que se da dinero, aceite, granos ú otra cosa fungible, con tal ley que la haga suya aquel que la recibe, obligándose á restituir otra tanta cantidad de igual género en día señalado, sin interés ó rédito alguno por derecho romano. Es lo mismo que préstamo, sólo que en éste y en el mutuo en España se lleva el interés legal ó el que expresamente se haya estipulado. ‖ Adjetivo que se aplica á lo que recíprocamente se hace entre dos ó más personas ó cosas inmateriales. Se usa regularmente como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. Griego μοῖτος *(moītos)*: latín, *mūtŭus*, forma adjetiva de *mūtāre*, mudar, porque las cosas *mutuas* mudan ó se alternan; MUTUA *convivia inter se curare*, convidarse recíprocamente, esto es, cambiar convites entre sí; catalán antiguo, *mutual;* moderno, *mutuo, a;* francés, *mutuel;* italiano, *mutuo.*

SINONIMIA. *Artículo primero.*—MUTUO, RECÍPROCO. *Mutuo* designa un cambio ó trueque correspondiente, la acción de dar ó de recibir; *recíproco*, la retribución, la acción de corresponder á afecto con afecto, etc. El cambio ó trueque es libre y voluntario, y esta acción es *mutua.* La retribución ó correspondencia es debida ó exigida, y este acto es *recíproco.*

Mutuo no se dice mucho sino en materia de voluntad, de sentimiento, de sociedad y compañía; como amistad *mutua*, obligación *mutua. Recíproco* se extiende á una multitud de cosas lejanas de aquella idea; se dice: términos *recíprocos*, verbos *recíprocos*, influencia *recíproca*, etc., para expresar particularmente la correspondencia de acción, la correlación, la *reciprocidad.* En suma, favores ó servicios hechos voluntariamente de una parte y de otra, son *mutuos.* Servicios y favores exigidos, merecidos y correspondidos de una y otra parte, son *recíprocos.* (MONLAU.)

Artículo segundo.—MUTUO, RECÍPROCO. *Mutuo* designa la acción de dos agentes ejercida de uno en otro; *recíproco* añade á esta idea la de igualdad en acción. Hay relaciones *mutuas* entre dos naciones, cuando se comunican entre sí en política y en comercio; hay amor *recíproco* entre dos personas, cuando una ama tanto como otra. Los compromisos *mutuos* son ventajosos, cuando las obligaciones son *recíprocas.* (MORA.)

Muy. Adverbio de modo (apócope de MUCHO) que las más veces se junta con algún nombre, adverbio ó modo adverbial; verbigracia: MUY hombre, MUY sano, MUY más, MUY á propósito, precediéndolos siempre y realzando su significación, aunque por lo regular, no tanto como el superlativo. ‖ Usado con negación, pierde la fuerza de superlativo y equivale á poco, ó da á entender que se acerca al extremo contrario; así decimos: NO es MUY prudente, por es poco prudente; NO estoy MUY bueno, por estoy algo malo.

Muyer. Anticuado. MUJER.

Muz. Masculino. *Marina.* Extremidad del tajamar.

Muza. Masculino *(valenciano).* MUZLEMO. ‖ Sarraceno. (CARLOS ROS.)

Muzárabe. MOZÁRABE.

Muzlemie. Femenino anticuado. La gente mora.

ETIMOLOGÍA. *Muzlemo.*

Muzlemo, ma. Adjetivo anticuado. Bárbaro, rústico.

ETIMOLOGÍA. *Muslim.*

Muzo. Masculino. Madera de un árbol corpulento de la Nueva Granada, veteada de rojo y negro, muy fuerte y apreciable, de que se hacen muebles primorosos.

Muzonato. Masculino. Especie de moneda de los árabes, que equivale á unos diez y ocho cuartos.

Digitized by Google

N

N. Décimasexta letra de nuestro alfabeto, y décimatercia de las consonantes. Su nombre es ENE. ‖ En forma de mayúscula y con un punto, sirve para suplir en el discurso el nombre propio que no se sabe ó no se quiere expresar. ‖ DE N. Locución. Véase DE ENE. (ACADEMIA.) ‖ Cuando se usa como nombre propio, que no se sabe ó no se quiere expresar, representa el latín *nescio*, «no sé,» de *nescire*, no saber. Por consiguiente, cuando decimos: «aquí ha estado *N.*,» es como si dijéramos: «aquí ha estado *no sé quién.*» ‖ Entre los antiguos, era numeral y valía 900; con una raya encima, 9.000. ‖ *Química. N.* significa *nitro* y *nitrógeno*. ‖ *Astronomía y marina.* En los mapas y cartas marítimas, quiere decir Norte: *N.E.*, Nordeste; *N.O.*, Noroeste; *N.N.O.*, Norte, Noroeste; *N.N.E.*, Norte, Nordeste. ‖ *Numismática.* En las antiguas monedas francesas, es la marca de la moneda de Montpeller. ‖ En las monedas y monumentos del imperio francés, quiere decir *Napoleón*, bien vaya sola, bien con una corona encima. ‖ *Numismática y epigrafía antiguas.* En las medallas, monedas é inscripciones, representa *Numerio*, nombre propio, y *n. n.*, *nominales*. ‖ *N.°* es la abreviatura de *número*. *N. S.*, la de Nuestro Señor Jesucristo. ‖ *N.* ó *N. B.* quiere decir: *nota* ó *nota bene;* esto es, advierte, fija la atención. ‖ Décimaquinta letra del alfabeto catalán. ‖ Décimacuarta consonante del francés. ‖ Décimacuarta letra del inglés y alemán. ‖ *Gramática sanscrita.* Vigésima consonante del alfabeto devanāgarī; quinta de las dentales y décimaoctava de las letras llamadas sonoras. ‖ *Gramática hebrea.* Décimacuarta letra del alfabeto hebreo, cuyo nombre es *nun*. ‖ *Gramática árabe.* Vigésimaquinta letra del alfabeto, cuyo nombre es también *nun*, última de las catorce letras solares. ‖ *Gramática griega.* Duodécima letra de su alfabeto, cuyo nombre es *ny;* como letra numeral, tiene dos valores: cuando lleva un pequeño tilde, casi vertical, en la parte superior, hacia la derecha, vale cincuenta. Cuando lo lleva en la parte inferior, hacia la izquierda, vale cincuenta mil. ‖ *Literatura latina.* Décimaoctava letra del alfabeto, correspondiente al número de las consonantes semivocales y contada entre las líquidas por los antiguos. Delante de las guturales, la *n*, que termina una sílaba, tiene el sonido dulce de nuestra *g* en combinación con la *a*, *o*, *u* (*ga*, *go*, *gu*), que es el mismo sonido dulce de la γ de los griegos. Otras veces se halla sustituída por la *g*, como en *Agchīses* por *Anchīses*, *aggŭlus* por *angŭlus*. ‖ Antes de las labiales, se convierte en *m*, como en *imbŭo*, por *in-bŭo*, *im-pactus*, por *in-pactus*. ‖ En composición, se asimila á la *l*, *m* y *r*, como en *il-lūdo*, por *in-lūdo*; *im-mēnsus*, por *in-mēnsus*; *ir-rădĭo*, por *in-rădĭo*. ‖ Algunas veces se convierte en *l*, como en *Messāla*, por *Messāna*. ‖ Ordinariamente, falta en las dicciones latinas cuando le sigue *s*, como en *Ces.*, por *censor*; en *Cos.*, por *consul*; en *meses*, por *menses*. ‖ Suele introducirse delante de la *d*, *g* y *t*, como en *findo*, por *fido*; *lingŭla*, por *ligŭla*; *lantĕrna*, por *latĕrna*. ‖ Suele elidirse delante de la *c*, como en *nactus*, por *nanctus*. ‖ Como abreviatura, significa: *natus*, *nepos*, *nefastus dies*, *niger*, *novum*, *numĭne*, *nullum*, *nobĭlis*, *nautæ*, *nostri*; N̄ (con una raya sobrepuesta) quiere decir *natione;* N. D. N., *numini domini nostri*, esto es, «al numen nuestro señor;» N. M. V., *nobilis memoriæ vir*, varón de ilustre ó noble memoria; NN. BB., *nobilissimi*, del muy noble; NUM., *numus*, moneda; N. P., *nefastus prior*, el más nefasto. Los jurisconsultos romanos empleaban la abreviatura N. L., *non liquet*, para significar que el asunto ofrecía dificultades, que la cuestión era dudosa. Traducida la frase literalmente, quiere decir: «esto no está claro.»

ETIMOLOGÍA. Latín *N*, *n:* griego, N, ν (νῦ, *ny);* fenicio, hebreo y árabe, *nun*, *noum*.

Reseña.—1. Articulación suavizada de la *m*. La letra *n* presenta dos singularidades: 1.ª, que en casi todas las lenguas es la radical característica de la idea de hijo, de ser producido ó *nacido*, de todo lo que es *nuevo;* 2.ª, y en casi todas las lenguas, sirve la *n* para expresar la *negación*, que viene á ser lo opuesto de *nacimiento*.

2. Conmutada en *ñ*, en *hazaña*, *mañana*, *ñudo*, *rapiña*, *riñón*, *viña;* de *facinore*, *mane*, *nodo*, *rapina*, *rene*, *vinea*, etcétera.

3. Suprimida en *asa*, *esposo*, *mes*, *mesa*, *mesura*, *no*, del latín *ansa*, *sponso*, *mense*, *mensa*, *mensura*, *non*.

4. Suprimida modernamente en *así*, que en lo antiguo fué *ansí*.

5. Antiguamente la doble *n* del latín se conservaba en algunas voces, diciéndose, por ejemplo, *anno*, y en otras que en latín tienen *gn* ó *mn*, como *danno*, *senna*, de *damno*, *segna;* pero luego se convirtió en *ñ*, diciendo *año*, *daño*, *seña*.—Esta conmuta-

Digitized by Google

ción vino á ser la regla general, según se ve en *caña, cáñamo, cuña, estaño, gruñir, paño,* del latín *canna, cannabi, cunnea, stanno, grunnire, panno.*

6. La conmutación en *ñ* no es tan común en los derivados, y en algunos hasta se conserva la doble *n*, como en *anuo, perene,* que muchos escriben preferentemente *annuo, perenne.* (MONLAU.)

Na. Anticuado. LA. ‖ Anticuado. EN LA.

ETIMOLOGÍA. Contracción de *en* y *la:* italiano, *nella,* como en *nella strada,* en la calle, que el portugués dice *na rua.*

Naaliano. Masculino. Miembro de una secta gnóstica, de doctrinas análogas á las de los valentinianos.

Naamutelahi. Masculino. Especie de monje mahometano perteneciente á una orden fanática de Persia.

Naba. Femenino. La raíz de una planta muy parecida á la del nabo común: es orbicular, muy grande y llena de otras raíces pequeñas. ‖ La planta que la produce.

ETIMOLOGÍA. *Nabo.*—El rabo redondo, que por lo regular es del tamaño y figura de una cebolla grande. En medio, por la parte de abajo, tiene un rabillo delgado, vestido de otras raíces delicadas. En las hojas y tallos es parecido al nabo común, aunque son mayores y más recios, y el sabor es más aguanoso. En algunos países crecen estos nabos á una desmedida altura, tanto, que hacen asientos de ellos, como lo advierte Laguna sobre Dioscórides, y le llama *nabo silvestre.* Es voz provincial de Murcia. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Nabab. Masculino. Título que se da en la India á un gobernador, príncipe ó jefe de un ejército.

ETIMOLOGÍA. 1. Árabe *nowab,* plural de *nâib,* lugarteniente, y por extensión, virrey, regente, príncipe. (DOZY, DEVIC.)

2. Este nombre vino de la India (DEFRÉMERY): francés, *nabab;* portugués, *nababo.*

Reseña.—1. Nombre dado en la India al gobernador de una provincia ó al comandante de un ejército. Los NABABS están subordinados á los *soubabs,* especie de virreyes.

2. También se llama NABAB á todo el que en las Indias goza de una inmensa fortuna.

Nababia. Femenino. Dignidad y jurisdicción de nabab.

Nabal ó **Nabar.** Adjetivo. Lo que es perteneciente á nabos ó lo que se hace con ellos. ‖ Masculino. Tierra sembrada de nabos.

ETIMOLOGÍA. Latín *nāpīna:* catalán, *napar.*

Nabar. Adjetivo. NABAL.

Nabatea. Femenino. *Geografía antigua.* Región de la Arabia desierta ó Pétrea. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Năbăthæa.*

1. **Nabateo, tea.** Adjetivo. El individuo de un pueblo nómada de la Arabia Pétrea, entre el mar Rojo y el Eufrates, y lo referente á dicho pueblo.

ETIMOLOGÍA. Latín *năbăthæus:* catalán, *nabateu.*

2. **Nabateo, tea.** Adjetivo. Nombre que los árabes daban á la lengua y literatura de los asirios.

ETIMOLOGÍA. Arabe *nabat:* francés, *nabathéen.*

Nabato. Masculino. *Germanía.* Espinazo.

Nabería. Femenino. Conjunto ó potaje de nabos.

Nabero, ra. Masculino y femenino. El que vende nabos.

Nabi. Masculino. *Mitología.* Divinidad que antiguamente se adoraba en España.

ETIMOLOGÍA. Latín *nabis,* voz etíope, que quiere decir camello pardal ó jirafa.

Nabia. Femenino. NABLA.

Nabija. Femenino. Hierro esquinado que mueve la piedra de las tahonas.

Nabillo. Masculino diminutivo de nabo.

ETIMOLOGÍA. *Nabo:* catalán, *napet.*

Nabina. Femenino. Semilla que produce la planta conocida con el nombre de nabo. Es redonda, pardusca, de una línea de diámetro, picante al gusto y tan aceitosa, que en algunas partes la emplean para sacar de ella aceite.

Nabirop. Masculino. Especie de mirlo del Cabo de Buena Esperanza.

Nabis. Masculino. *Entomología.* Género de insectos himenópteros, heterópteros, que se encuentran debajo de las piedras y de los musgos.

Nabiza. Femenino. Hoja tierna del nabo, cuando empieza á crecer. Se usa más comunmente en plural: caldo de NABIZAS, ensalada de NABIZAS, etc. ‖ Raicillas que nacen de la naba, las cuales son más tiernas y delicadas que ella.

Nabla. Femenino. Instrumento músico, á modo de salterio, en figura de un escudo cuadrado, con diez cuerdas, según lo pinta san Jerónimo.

ETIMOLOGÍA. Griego νάβλον *(náblon):* latín, *nablĭa, naulĭa,* en Ovidio; *nablum,* en san Jerónimo; *nablĭo,* el que toca el salterio, y *nablizāre,* tocar dicho instrumento, en las glosas de Filoxeno: catalán, *nabla.*

Reseña.—1. Los eruditos De Miguel y Morante traen *náblon* (νάβλον). La forma corriente en los autores es *nábla* y *náblas* (νάβλα, νάβλας).

2. *Nablistēs* (ναβλιστής) era el tañedor de la NABLA; τὴν νάβλαν.

3. La definición griega del vocablo en cuestión es: «instrumento músico, semejante á la cítara;» *instrumentum musicum citharæ simile.*

Nabo. Masculino. Planta de dos piés de alto, con las hojas inferiores en forma de hierro de lanza y cortadas por su margen, y las superiores en forma de corazón. Las flores son pequeñas y amarillas, y la raíz en forma de huso, blanca, y en algunas castas, amarilla ó pardusca. Esta se conoce también con el nombre de NABO, y es comestible y de mucho alimento para el ganado vacuno. ‖ Cualquier raíz gruesa y principal. ‖ Llaman así los artífices á un cilindro de madera que en algunas fábricas usan para afirmar en él, puesto en el centro, otros maderos; como en las escaleras de caracol, en los capiteles de las torres, etc. Llámase igualmente árbol, por la semejanza á los de los navíos, que también suelen llamar NABOS. ‖ Metáfora. El tronco de la cola de las caballerías. ‖ *Germanía.* EMBARGO. ‖ ARRÁNCATE, NABO. Cierto juego que usan los muchachos. ‖ CADA COSA EN SU TIEMPO Y LOS NABOS EN ADVIENTO. Refrán con que se da á entender que cada cosa tiene su tiempo y sazón que le son propios, y en los cuales es natural.

ETIMOLOGÍA. Latín *nāpus,* raíz parecida al rábano: bajo latín, *nabinam, navinam,* en la ley sálica; italiano, *navone;* francés antiguo, *ne;* siglo XIII, *naviet, naviel, navè;* moderno, *navet;* Berry, *naveaux, naviaux;* picardo, *naviau;* walón, *navai;* namurés, *navia;* catalán, *nap.*

Naboría. Común de dos. El indio libre que se empleaba en el servicio doméstico.

Nabu. Masculino. Primer mes del año árabe, correspondiente al de Septiembre.

Nabucodonosor I. Rey de Nínive por los años de 667 antes de Jesucristo. Derrotó y dió muerte por su mano al rey de los medos en la batalla de Ragán, y murió en 647 antes de Jesucristo.

Nabucodonosor II, llamado el *Grande.* Rey de Nínive y Babilonia, hijo de Nabopolasar, que ocupó el trono en 605 antes de Jesucristo. Derrotó á Necao II en Circesio; tomó á Jerusalén y se llevó cautivo al rey Joaquín. Habiéndose luego sublevado contra él esta ciudad, la saqueó, destruyó el templo y se llevó cautivos á sus habitantes. Se apoderó después de Tiro y llevó sus armas hasta el Egipto; orgulloso con estos triunfos, quiso que se le adorara como á Dios; pero, en castigo de su soberbia, se vió privado de la razón durante siete años, en los cuales se creyó convertido en buey, muriendo en 562 antes de Jesucristo.

Nácar. Masculino. Materia blanca y brillante que refracta la luz de manera que produce una mezcla agradable de colores, y forma el interior de muchas conchas. ‖ Es objeto de comercio, el que se extrae de una concha especial, que se llama meleagrina. Las perlas son esta materia del nácar con que el animal envuelve las piedrecillas ó cuerpos extraños que caen dentro de su concha.

ETIMOLOGÍA. Persa *nigar,* pintura, retrato: catalán, *nacre, núcar, nácara;* francés, *nacre;* italiano, *naccaro, nacchera, gnacchera.*

Nácara. Femenino anticuado. Instrumento músico, especie de nabla. Era parecido á los timbales que usaban los alemanes.

ETIMOLOGÍA. 1. Sanscrito *gnakah;* malayo, *nagāra* (por *nakāra);* persa y

Digitized by Google

árabe, *naqāra*, timbal, en relación con el árabe *naquīr*, *nāqōr*, trompeta, clarín; bajo latín, *nacara;* bajo griego, *ἀνάκαρα (anákāra);* italiano, *gnaccare;* francés de Molière, *gnacare;* moderno, *nacaire.*

2. Bocthor trae la forma árabe *naqqāra.*

3. La voz del artículo ha penetrado, no sólo en Europa, sino en varias regiones de Africa; especialmente, en Abisinia y entre los latukas de las orillas del Nilo Blanco, al Sud de Gondokoro. (DEVIC.)

4. Llevaron delante de palacio el gran timbal ó *mogaret*, que llaman *el león.* (BRUCE, *Viaje á Nubia.)*

5. La NÁCARA formaba parte de la música real de los príncipes malayos de Malaca: «si la carta venía de Pasey ó de Harán, se la recibía con todo el aparato real de tambor, flauta, trompeta, *nagara.*» (CHEDJARAT MALAYOU.)

6. El *Diccionario de Autoridades* la define diciendo: «el caracol marino.»

Nacarado, da. Adjetivo. Lo que tiene color de nácar. ‖ Lo que está adornado con nácar.

ETIMOLOGÍA. *Nacarar:* catalán, *nacarat, da;* francés, *nacré, nacarat.*

Nacarar. Activo. Dar á un objeto la apariencia del nácar. ‖ Adornar con nácar.

ETIMOLOGÍA. *Nácar:* francés, *nacrer.*

Nacarino, na. Adjetivo. Lo que es propio del nácar ó parecido á él.

Nacarón. Masculino. Nácar de inferior calidad.

Nacela. Femenino. *Arquitectura.* Escocia ó moldura cóncava que se pone en las bases de las columnas.

ETIMOLOGÍA. 1. Bajo latín *naca:* alemán, *Nachen,* nacela. (DU CANGE.)

2. Latín *nāvīcella,* diminutivo de *nāvis,* nave. (DÍEZ.)—Abonan la segunda etimología los datos siguientes:

1. La forma italiana, que es la misma forma latina.

2. El bajo latín *navicellæ,* navecilla, aplicado á un paraje de Francia que hoy se llama *Nazelles,* tema paralelo de *nacelle,* nacela.

3. Las formas del antiguo francés, pues vemos que *nacele,* siglo XI, *nachiele,* siglo XIII, equivalentes al actual *nacelle,* nacela, aparecen como sinónimos de *nasselle,* navecilla, cuya forma explica el walón *nèsale;* burguiñón, *nasale,* nacela, temas evidentes del francés *nasselle,* navecilla.

4. La significación de *nacela,* moldura que consiste en un semicírculo, presentando la forma de una pequeña *nave.*

Nacencia. Femenino anticuado. NACIMIENTO. ‖ Anticuado. Tumor, apostema, lobanillo.

Nacer. Neutro. Salir el animal del vientre materno ó inmediatamente ó por medio de huevos. ‖ Por extensión se dice de todos los frutos que producen las plantas, y de las mismas plantas y hierbas que produce la tierra cuando empiezan á salir de ella, como de madre común. ‖ Salir el vello, pelo ó pluma en el cuerpo del animal. ‖ Descender de alguna familia ó linaje. ‖ Metáfora. Empezar á dejarse ver sobre el propio horizonte; y así se dice de los astros y planetas, del día, etc. ‖ Metáfora. Tomar principio una cosa de otra, originarse en lo físico ó en lo moral. ‖ Metáfora. Prorrumpir ó brotar; y así se dice: NACEN las fuentes ó ríos. ‖ Metáfora. Criarse en algún hábito ó costumbre. ‖ Metáfora. Empezar una cosa desde otra, como saliendo de ella. ‖ Metáfora. Inferirse una cosa de otra. ‖ Dejarse ver ó sobrevenir de repente alguna cosa que estaba oculta, que se ignoraba ó no se esperaba. ‖ Junto con las preposiciones *á* ó *para,* tener alguna cosa propensión natural ó estar destinada para algún fin. ‖ Recíproco. Nacer ó tallecerse por sí mismas las cebollas ó tubérculos y sin sembrarlos. ‖ Se dice de la ropa cosida, cuando se abre ó rompe por la inmediación de alguna costura. ‖ NACER Ó VOLVER Á NACER UNO EN TAL DÍA. Se dice metafóricamente, aludiendo al en que se ha librado de un gran peligro de muerte. ‖ NACERLE Ó HABERLE NACIDO Á UNO LOS DIENTES EN TAL Ó CUAL COSA. Ejercerla desde la primera edad. ‖ HABER NACIDO TARDE. Frase con que se le nota á alguno la falta de experiencia, inteligencia ó noticias, especialmente cuando se introduce á dar su dictamen entre hombres ancianos. ‖ NACE EN LA HUERTA LO QUE NO SIEMBRA EL HORTELANO. Refrán con que se denota que á pesar de la buena educación se suelen introducir resabios. ‖ NO CON QUIEN NACES, SINO CON QUIEN PACES. Refrán que enseña que el trato y comunicación hace más que la crianza y linaje en orden á las costumbres. ‖ NO LE PESA DE HABER NACIDO. Frase metafórica con que se da á entender que alguna presume de su gentileza, hermosura y otras prendas. ‖ POR SU MAL LE NACEN ALAS Á LA HORMIGA. Refrán que enseña cuán peligroso es salirse uno de su esfera ó condición. ‖ QUIEN ANTES NACE, ANTES PACE. Refrán que advierte que los hijos primogénitos, especialmente los mayorazgos, se llevan lo que hay de hacienda, y quedan los segundos sin qué comer. ‖ YO NACÍ PRIMERO. Expresión con que se le amonesta ó nota á alguno para contenerle cuando se adelanta ó se prefiere en alguna acción ó elección á otro que tiene más años.

ETIMOLOGÍA. *Género:* sanscrito, *jan;* griego, γεννάω, γεννάσκω *(gennáō, gennáskō);* latín etimológico, *gnasci;* latín clásico, *nasci,* por *gennasci;* bajo latín, *nascere;* italiano, *nascere;* francés antiguo, *naistre;* moderno, *naître;* provenzal, *nascer, naisser;* catalán, *náixer,* salir á luz el hijo del vientre de la madre: *surtir á llum del ventre de la mare 'l fill;* burguiñón, *nâtre;* portugués, *nacer, nascer.*

Nacerse. Recíproco. Vale brotar ó tallecerse las semillas por sí mismas y sin sembrarlas. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Nacianceno, na. Adjetivo. El natural de Nacianzo y lo perteneciente á esta ciudad.

Nacido, da. Adjetivo. Lo que es connatural y propio de alguna cosa, que lo tiene por sí misma sin dependencia de otras. ‖ Propio, apto, y á propósito para alguna cosa. ‖ Usado como sustantivo, grano, tumor ó apostema. ‖ Cualquiera de los hombres que han pasado, y de los que al presente existen. Se usa con más frecuencia en plural para expresar el conjunto de todos los hombres pasados ó presentes. ‖ BIEN NACIDO. El de noble linaje. Dícese frecuentemente del que lo da á entender con sus obras ó modo de portarse. ‖ MAL NACIDO. El que en sus acciones manifiesta su oscuro y bajo nacimiento. ‖ VIENE COMO NACIDO. Expresión con que se explica la aptitud ó propiedad de alguna cosa para el fin que se desea.

ETIMOLOGÍA. *Nacer:* sanscrito, *jâtas, janitas;* griego, γενήτης, γενητός *(genētēs, genētós);* latín, *gnātus,* participio pasivo de *nasci,* nacer; italiano, *nato;* francés, *né;* catalán, *nat, da; nascut, da.*

Naciente. Participio activo de nacer. Lo que nace. ‖ Metáfora. Lo muy reciente, lo que principia á ser ó manifestarse. ‖ La parte de Oriente por donde nacen ó aparecen los astros. ‖ *Blasón.* Se dice del animal cuya cabeza y cuello salen por encima de una pieza del escudo. ‖ AL SOL NACIENTE. Véase SOL.

ETIMOLOGÍA. *Nacer:* latín, *nascens, nascentis;* italiano, *nascente;* francés, *naissant.*

Nacimiento. Masculino. El acto y efecto de nacer. ‖ Por antonomasia, el de nuestro Señor Jesucristo, que por salvar á los hombres nació de la Purísima Virgen María. ‖ El acto de salir de la tierra la semilla sembrada ó las plantas, y de éstas, las flores, frutos, etc. ‖ Lugar ó sitio donde brota algún manantial, y el manantial mismo. ‖ Lugar ó sitio donde tiene alguno su origen ó principio. ‖ Principio ó tiempo en que empieza alguna cosa. ‖ Representación del de nuestro Señor Jesucristo en el portal de Belén; la cual suele hacerse formando un portalito y adornándolo de las imágenes de los que se hallaron en él, y las figuras correspondientes á este misterio. ‖ Apariencia ó salida de los astros sobre el propio horizonte. ‖ Origen y descendencia de alguna persona en orden á su calidad. ‖ Origen y causa física ó moral de donde procede alguna cosa ó desde donde empieza. ‖ DE NACIMIENTO. Modo adverbial que explica que algún defecto de sentido ó miembro se padece, porque se nació con él, y no por contingencia ó enfermedad que sucediese después; y así se dice: ciego ó manco DE NACIMIENTO.

ETIMOLOGÍA. *Nacer:* catalán, *naixement, naiximent;* italiano, *nascimento.* El catalán *naixidura* significa pasadizo.

Nación. Femenino. El acto de na-

Digitized by Google

cer. En este sentido lo usa el vulgo, en lugar de nacimiento; y así se suele decir: ciego de NACIÓN. ‖ El Estado ó cuerpo político que reconoce un centro común supremo de gobierno. ‖ Se dice también hablando del territorio que comprende, y aun de sus individuos, tomado colectivamente. ‖ Conjunto de los habitadores en alguna provincia, país ó reino, y el mismo país ó reino. ‖ Se usa vulgarmente en singular y en masculino para significar cualquier extranjero. ‖ DE NACIÓN. Modo adverbial con que se da á entender la naturaleza de alguno, ó de dónde es natural.

ETIMOLOGÍA. *Nacer:* latín, *nātio, ōnis;* forma de *nātus*, nacido; catalán, *nació;* portugués, *nação;* provenzal, *natio, naision;* francés, *nation;* italiano, *nazione.*

SINONIMIA. *Artículo primero.*—NACIÓN, PUEBLO. La palabra colectiva *nación* comprende á todos aquellos que tienen el mismo nacimiento, que son oriundos del mismo país. *Pueblo* designa una gran multitud, un gran número. Así en el sentido literal y primitivo, *nación* indica una relación común de nacimiento, de origen; y *pueblo*, una relación de multitud, de congregación. (CIENFUEGOS.)

Artículo segundo.—NACIÓN, PUEBLO. En la idea representada por la voz *pueblo* hay más individualidad y menos dignidad que en la representada por *nación.* Usamos esta última cuando hablamos de las instituciones, del territorio, del régimen político, del idioma, de la literatura propios y peculiares de alguna gran fracción de la humanidad, y decimos *pueblo* cuando hablamos de sus costumbres, de sus hábitos, de los hechos en que toman parte sus individuos como tales. La *nación* es un ser ideal más compacto, más homogéneo, más abstracto en cierto modo que el *pueblo.* La *nación* es el todo; el *pueblo* es la suma de las partes que componen la *nación*, pero excluyendo la idea de los grandes vínculos que ligan á las mismas partes cuando se da á su conjunto el nombre de *nación.* Decimos que en las *naciones* de Oriente está arraigado el despotismo, y que los *pueblos* del Norte tienen una constitución más robusta que los de los climas cálidos. En el *pueblo* que habita el territorio de una *nación*, puede haber individuos que no le pertenezcan. *Nación* es un reino ó república que tiene unidad en las principales condiciones de su existencia, como el origen, el gobierno, el idioma, la religión dominante, la legislación y la parte que ocupa en el globo, en cuyo caso su nombre sustantivo propio significa lo mismo que el adjetivo derivado de él y agregado á la palabra *nación.* Lo mismo es Rusia que la *nación* rusa; lo mismo Bélgica que la *nación* belga; pero si hablamos de las acciones y prácticas de los individuos, acciones y prácticas que, por muy generales que sean, admiten muchas excepciones, no diremos *nación*, sino pueblo. Así decimos que el *pueblo* chino, y no la *nación* china, es muy diestro en los trabajos manuales; que la cerveza es bebida favorita del *pueblo* inglés, y no de la *nación* inglesa. También se usa la voz *pueblo* para designar una parte sola de la *nación;* esto es, la gente común, á distinción de las personas de clase y categoría; por ejemplo: en el alzamiento de España contra la usurpación francesa, no sólo tomó parte el *pueblo,* sino que la tomaron también el clero y la nobleza.

Artículo tercero.—NACIÓN, NACIONALIDAD. Estudiemos la diferencia que hay entre estas dos frases.

Tal hecho no conviene á la *nación* española.

Tal hecho no conviene á la *nacionalidad* española.

Al decir que no conviene á la *nación* española, expresamos la idea de que no conviene á los individuos que componen á España, ya porque perjudique sus intereses, ya porque menoscabe sus derechos, ya porque mengüe su decoro. Al hablarse de la *nación*, se habla de los individuos nacionales.

Al decir que aquel hecho no conviene á la *nacionalidad* española, no se habla de los individuos que componen á España, sino de esa España, de ese país, de esa masa política, constituída y organizada bajo el espíritu de su historia y de sus leyes, rodeada de sus usos, costumbres, idioma, creencias. Se habla de la *nación* como carácter, como atributo; en una palabra, como distintivo. La *nacionalidad* no es otra cosa que la representación constitucional, el símbolo de la *nación*, su persona política, si así puede decirse. Cuando hablamos de *nacionalidad* española, no hablamos de los españoles, sino de la historia, de las leyes, de los usos, de las costumbres, del idioma y de la creencia de un país que se llama España.

Nación quiere decir pueblo.

Nacionalidad quiere decir patria.

Lo que perjudica á la *nación*, viene de dentro.

Lo que perjudica á la *nacionalidad*, viene de fuera.

Los impuestos arruinan á la *nación.*

Las irrupciones destruyen la *nacionalidad.*

Nación es un nombre concreto, lo que se denomina en gramática sustantivo común.

Nacionalidad es un nombre abstracto: significa la cualidad que tienen las cosas de ser nacionales.

Nación y *nacionalidad* vienen del sustantivo latino *natio, nationis*, que no tenía el sentido que tiene en nuestra lengua. Para los latinos, *pueblo* era una nación civilizada; *ciudad*, una nación política; *gente*, una nación originaria, genealógica, por decirlo así; era una nación como raza ó sangre; *nación* era más bien una colonia, es decir, una amalgama de hombres sin los vínculos del derecho y de la cultura; una población, no una masa política, no una sociedad. Por esto dice Tácito: que el nombre de una *nación* (colonia, comarca) fué prevaleciendo poco á poco sobre el de la *gente* (nación entera), hasta el punto de que todos se llamaban germanos: «*ita* nationis *nomen in nomen gentis evaluisse paulatim, ut omnes Germani vocarentur.*»

La *nación* es hoy para nosotros lo que era el *pueblo* y la *ciudad* para los latinos: una grande comunidad política y civilizada.

Nacional. Masculino. El individuo de la milicia de este nombre. ‖ Masculino. Natural de una nación, en contraposición á extranjero. ‖ Adjetivo. Lo que es propio de la nación á que pertenece el que habla y las personas á quienes se dirige. ‖ GENTILICIO.

ETIMOLOGÍA. *Nación:* italiano, *nazionale;* francés, *national;* catalán, *nacional.*

Nacionalidad. Femenino. La condición y carácter peculiar de la agrupación de pueblos que forman un Estado independiente. ‖ La que adquieren los individuos de pertenecer á una nación determinada, ó por haber nacido en ella, ó á consecuencia de la naturalización.

ETIMOLOGÍA. *Nacional:* catalán, *nacionalitat;* francés, *nationalité;* italiano, *nazionalità.*

Nacionalizar. Activo. Hacer nacional.

ETIMOLOGÍA. *Nacional:* francés, *nationaliser;* italiano, *nazionalizzare.*

Nacionalismo. Masculino. El apego de los naturales de una nación á ella propia y á cuanto le pertenece.

Nacionalmente. Adverbio de modo. Según la índole ó costumbre de alguna nación.

ETIMOLOGÍA. *Nacional* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *nationalement;* italiano, *nazionalmente.*

Nacir. Masculino. Tribunal de Persia que revisa las sentencias de otros inferiores, en materias de Hacienda.

Nacrita. Femenino. Variedad de talco, de brillo igual al del nácar y susceptible de cristalización.

ETIMOLOGÍA. *Nácar*, por metátesis.

Nacururu. Masculino. Buho de América.

Nachaí. Masculino. Cuarto mes de los armenios, correspondiente á nuestro Enero.

Nacho, cha. Adjetivo. Provincial Asturias. ROMO ó CHATO.

Nada. Femenino. El no ser, ó la carencia absoluta de todo ser. Se ha usado alguna vez con el artículo masculino. ‖ Ninguna cosa, la negación absoluta de las cosas, á distinción de la de las personas. ‖ Poco ó muy poco, en cualquier línea; y así se dice: NADA há que vino ó pasó. Suélese usar con la preposición Á, verbigracia: ¿á qué viene eso?—Á NADA. ‖ POR NADA. Esta locución tiene dos sentidos: ó equivale á CUALQUIER COSA por mínima que sea, como cuando se dice á un niño: anda, que POR NADA LLORAS; ó significa POR NINGUNA COSA, con negación absoluta; como: POR NADA DEL MUNDO HARÍA YO TAL COSA. ‖ Adverbio

Digitized by Google

de negación. De ninguna manera, de ningún modo. ‖ ENTRE DOS PLATOS. Locución familiar que se usa para apocar alguna cosa que se daba á entender ser grande ó de estimación. ‖ MENOS. Modo adverbial con que se niega particularmente alguna cosa, encareciendo la negativa. Suele decirse: NADA MENOS QUE ESO. ‖ COMO QUIEN NO DICE NADA. Expresión familiar de que se usa para ponderar alguna cosa. ‖ MÁS VALE ALGO QUE NADA. Modo de hablar con que se advierte que no se deben despreciar las cosas por muy pequeñas ó de poca entidad. ‖ NO DIGO NADA. Expresión con que enfáticamente se permite ó concede alguna proposición, como que no hace al caso en el principal asunto, para pasar á otra cosa, ó se omite voluntariamente lo que se pudiera decir, por deberse suponer, lo que suele usarse comparando dos sujetos ó dos cosas; y habiendo ponderado la una, se omite con esta frase lo que se pudiera decir de la otra. ‖ ¡NO ES NADA! Locución que se usa para ponderar por antífrasis alguna cosa que causa extrañeza ó que no se juzgaba tan grande. Suele decirse también: ¡AHÍ ES NADA!, ó ¡AHÍ QUE NO ES NADA! ‖ NO SER NADA. Frase con que se pretende minorar el daño que ha sucedido en algún lance ó disgusto. ‖ NO ES NADA; QUE DEL HUMO LLORA: NO ES NADA; QUE MATAN Á MI MARIDO. Refranes con que irónicamente se censura á los que no dan importancia á cosas graves. ‖ NO ES NADA LO DEL OJO, Y LO LLEVABA EN LA MANO. Refrán con que se significa que alguno no da importancia á una cosa, siendo así que la tiene, y mucha.

ETIMOLOGÍA. 1. Es curioso el origen de estas palabras. Acostumbraba decir el castellano antiguo *ome nado* (hombre nacido) para encarecer la negación, no en otro sentido que en el que también solía decirse *ome mortal, ome de carne, fijo de mujier nada.* Así se lee en el Arcipreste de Hita:

Doña Endrina es vuestra, é fará mi manda-[do;
Non quiere ella casarse con otro *ome nado.*

El francés antiguo decía, en el mismo sentido, *homme nez,* como se ve por los siguientes versos del *Román de la Rose:*

Anges sembloient empennes:
Si bealx n'avoit vus HOMME NEZ;

cuya traducción es: «ángeles semejaban alados; tan bellos no los había visto *hombre nacido.*»

Sustitúyase *nadie* á *ome nada,* y *personne* á *homme nez,* y en nada variará el sentido. *Nadie,* pues, no es más que un resto de la expresión *ome nado,* y lo confirma el hallarse *nado* por sí solo en esta misma acepción negativa, como en el siguiente verso del poema de Alejandro:

No es *nado* que la pueda de color terminar;

esto es, no hay *nacido,* no hay *nadie,* que pueda determinar el color de ella (una piedra preciosa).

Parece que en los primeros tiempos de la lengua se usaban *nado* y *nadi* respectivamente como singular y plural, pues en la *Gesta del Cid* se lee:

Antes de la noche en Burgos delibró (el rei) [su carta,
Que á mio Cid Rui Diaz *nadi* no l' diesen po-[sada.

Pero no se debe hacer hincapié sobre una letra más ó menos de un texto tan horriblemente viciado como el de aquel poema.

El otro negativo *nada* no es más ni menos que la terminación femenina del mismo participio *nado.* Díjose *res nada* ó *ren nada* (res nata) como si dijéramos: *cosa nacida, cosa criada,* para ponderar la negación de toda cosa; de lo que á la verdad no hemos visto ejemplo en obra castellana, pues sólo hallamos unas veces *res* ó *ren,* y otras, *nada.* Así escribe Berceo:

Non li tollieron NADA, *nin l'avien* REN *robado.*

Pero en francés era comunísima la expresión análoga *rien née,* como en el siguiente verso del *Román de la Rose:*

L'avoit plus aimé que RIEN NÉE.

De la frase *ren nada,* ó *rien née,* nosotros, subentendiendo el sustantivo, decimos *nada;* los franceses, callando el participio, dicen *rien.* Unos y otros aplicamos hoy la idea de negación de cosa al elemento conservado; pero ni *nada,* ni *rien,* ni el catalán *res,* fueron al principio negativos de suyo, y sólo á fuerza de emplearse en frases que lo eran adquirieron el valor de tales. (MONLAU.)

2. El francés dice *rien,* del latín *rem,* acusativo de *res, rei,* cosa, que tomó el sentido negativo: catalán, *res;* antiguo, *ren;* provenzal, *re;* burguiñón, *ran;* Berry, *rin;* walón, *rein.* El italiano *niente* se compone de *ni* y *ente,* «ni un ente.»

Nadab. Masculino. Gran sacerdote de los persas.

ETIMOLOGÍA. *Nabat.*

Nadadera. Femenino. Cualquiera de las calabazas ó vejigas de que se suele usar para aprender á nadar.

Nadadero. Masculino. El lugar á propósito para nadar.

Nadador, ra. Masculino y femenino. El que nada. Tómase regularmente por el que es diestro en nadar. ‖ EL MEJOR NADADOR ES DEL AGUA, Ó SE AHOGA. Refrán con que se significa que el que frecuentemente se expone á los riesgos, fiado de su destreza ó habilidad, regularmente perece en ellos.

ETIMOLOGÍA. *Nadar:* latín, *nătātor,* forma agente de *nătātĭo,* natación; italiano, *natatore;* francés, *nageur;* catalán, *nadador.*

Nadadores. Masculino plural. *Historia natural.* Tribu de crustáceos decápodos braquiuros, cuyos dos tarsos posteriores tienen la forma de aletas. ‖ Orden de mamíferos cetáceos. ‖ Familia de animales roedores que tienen los dedos de las patas traseras reunidos por una membrana. ‖ Orden de aves acuáticas palmípedas. ‖ Tribu de políperos corticales que comprende los que pueden andar y correr por el agua.

Nadadura. Femenino anticuado. El acto de nadar.

Nadal. Masculino anticuado. NAVIDAD ó el tiempo inmediato á ella. Se usa en Asturias; y así dice el refrán antiguo: NADAL, FRÍO CORDIAL.

ETIMOLOGÍA. Catalán *Nadal,* que es también apellido de familia.—«Lo mismo que *Natal.* Voz usada en Asturias, donde llaman así á la Natividad, según el refrán que dice:

«Castañas verdes por *Nadal,*
saben bien y pártense mal.»

(ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Nadal y Crespí (BERNARDO). Célebre teólogo, filólogo, matemático y prelado español, que nació en Mallorca en 1745 y murió en 1818. Después de ocupar en su país el curato de Manacor, vino á la Corte, donde fué admitido en la *Academia de la Concepción,* nombrado secretario de la Interpretación de lenguas, deán y canónigo de la catedral de Mallorca, y últimamente obispo de dicha diócesis. Su gran erudición y elocuencia le valieron dictados honrosos, como el *Fenelón de España,* el *segundo Crisóstomo* y el *Perigord español.* Fué elegido diputado para las Cortes extraordinarias de 1812, y lució su elocuencia en el Congreso, especialmente en el discurso que pronunció contra los señoríos territoriales. Entre sus escritos, se cita una *Historia sagrada desde el principio del mundo hasta la destrucción de Jerusalén,* que ha quedado inédita.

Nadante. Participio activo de nadar. El ó lo que nada. Se usa más frecuentemente en la poesía.

Nadar. Neutro. Mantenerse el hombre ú otro animal sobre el agua, é ir por ella sin tocar al fondo. ‖ Por extensión, ir cualquiera cosa sobre el agua, sin hundirse en ella, por razón de su mayor levedad, ó andar vagando sobre otro cualquier licor. ‖ Por alusión se dice de cualquier licor que siempre se pone encima de otro; como el aceite respecto de otros licores. ‖ Metáfora. Abundar en alguna cosa. ‖ Metáfora. Venir una cosa muy ancha debiendo venir ajustada. Dícese regularmente del vestido y calzado.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *nătāre:* italiano, *nature;* provenzal y catalán, *nadar.*

2. El antiguo francés *nagier,* moderno *nager,* viene del latín *nāvĭgāre,* navegar. (LITTRÉ.)

Nadelerz. Masculino. *Mineralogía.* Triple súlfuro de plomo, de azufre y bismuto. ‖ Mineral de cobre gris bismutífero.

Nader. Masculino. Jefe de los eunucos del palacio del gran Mogol.

Nadería. Femenino. Cosa de poca entidad ó importancia.

ETIMOLOGÍA. *Nada.*

Nadie. Pronombre indeterminado. Negación absoluta de las personas, á distinción de las cosas. ‖ Ninguna persona.

ETIMOLOGÍA. *Nada.*

Digitized by Google

Sinonimia. *Nadie, ninguno.* La misma extensión que tienen en un sentido afirmativo las voces alguien y alguno, tienen en un sentido negativo las voces *nadie* y *ninguno;* esto es: *nadie,* excluye ilimitadamente toda persona, sin determinar clase ni número; *ninguno,* excluye limitadamente todas las personas que componen la clase ó número de que se habla.

Nadie es capaz de hacerlo, esto es, no hay persona alguna, de cualquier número ó clase que sea, que pueda hacerlo. De los soldados que asaltaron la brecha, *ninguno* dejó de quedar muerto ó herido; esto es, de los hombres de que se componía aquella clase ó número determinado, no hubo uno que no fuese muerto ó herido. Esta es la razón por que se dice: *ninguno* de ellos, y no *nadie* de ellos. (Huerta.)

Nadilla, ta. Femenino. Diminutivo de nada: así dice el refrán: no es nadilla y llegábale á la rodilla.

Nadir. Masculino. *Astronomía.* Punto de la esfera celeste que se finge debajo de nuestros piés, diametralmente opuesto al vertical ó zénit. ‖ del sol. Grado contrario ó diametralmente opuesto al que ocupa ó en que está en la eclíptica este astro, que varía según su movimiento natural.

Etimología. Árabe *nadhīr,* enfrente; *nadhīr es-semt,* opuesto al zénit: italiano, francés, portugués y catalán, *nadir.*

Nado. Participio pasivo irregular anticuado del verbo nacer.

Etimología. *Nada.*

Nado (á). Modo adverbial. Nadando. Usase también en sentido metafórico.

Nadreñas. Femenino plural. Nombre dado por los serranos á los zapatos de palo que usan.

Nafa. Femenino. Provincial Murcia. Azahar. Se usa sólo de este modo: agua de nafa ó agua-nafa. ‖ Planta cultivada en Siria y en Egipto.

Etimología. 1. Persa *nafeh,* vejiguilla del ratón almizclero; *nafé,* fruto de la *Ketnia:* árabe, *nafha,* olor. (Devic, Defrémery.)

2. Definición de Juan Bauhín: *flores decerpti etiam per maria in longinquas regiones perferuntur, et aqua quoque quam* nafam *vocant, fragantissimo odore, ex iis parata arte distillatoria (Historia plantarum universalis, I, 99):* francés, *naffe, naphe;* italiano, *nanfa, lanfa;* latín técnico, *hibiscus esculentus,* de Linneo.—«El agua artificial de la flor del azahar. Es voz provincial de Murcia. Covarrubias y Nebrija la llaman *Nefa.*» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Nafaca. Femenino anticuado. Coste.

Nafe. Femenino. Hornilla portátil.

Etimología. *Anafe.*

Nafé. Masculino. Fruto de la Ketnia, con el cual se hace un jarabe pectoral.

Etimología. *Nafa.*

Nafra. Masculino *(catalán).* Llaga, en las bestias, lo que llamamos matadura. ‖ Anticuado. Herida. ‖ Anticuado. Llaga.

Etimología. *Nafrar:* normando, *nafre,* golpe, herida.

Nafrar. Activo *(catalán).* Hacer mataduras á una bestia de carga. ‖ Anticuado. Herir. ‖ Anticuado. Llagar. ‖ Recíproco. Dícese de la cabalgadura que se mata por ludirle el aparejo, la silla ú otro cuerpo duro: *se diu de la cabalcadura que se li fan nafras pel fregar del basi, sella ó altre cos dur.*

Etimología. Antiguo alto alemán *nabagér:* holandés, *nviger, neffiger;* escandinavo, *nafer;* provenzal, *nafrar, naffrar;* francés del siglo xi, *naïfrer,* herir; *naïfret,* herido: *Olivier sent qu'il est à mort* naïfret: «Oliveros siente que está herido de muerte;» moderno, *navrer;* italiano, *innaverare.*

Nafrat, da. Adjetivo y participio pasivo de nafrar *(catalán).* Herido, llagado.

Etimología. *Nafrar:* francés, *navré.*

Nafta. Femenino. Betún líquido, de color ceniciento, que á veces tira á amarillo, diáfano, muy ligero y muy untuoso, que se encuentra sobrenadando en el agua en varias partes del antiguo y nuevo continente.

Etimología. 1. Latín *naphta, naphthas,* nombre que se cree de origen egipcio. (Littré.)

2. Es el griego νάφθα *(náphtha):* italiano y catalán, *nafta;* francés, *naphte,* forma bárbara.

Reseña.—«Betún oleoso y nitroso, y por eso fácilmente inflamable, tanto, que, según algunos, arde debajo del agua. Le hay líquido y craso.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Naftalina. Femenino. *Química.* Substancia que existe en el producto de la destilación del carbón de piedra.

Etimología. *Nafta:* francés, *naphtaline,* por *naphthaline.*

Nagamo. Masculino. *Botánica.* Grande árbol de la India, cuyas hojas contienen un jugo empleado en Medicina.

Naga-musadia. Femenino. *Botánica.* Arbol rubiáceo de la India.

Nagaza. Femenino. Añagaza.

Nagelflúo. Masculino. *Mineralogía.* Roca compuesta de una aglomeración de cantos rodados.

Naghid (Samuel). Rabino español, natural de Córdoba; compuso varias obras, entre las cuales se cita el *Libro de las Riquezas,* considerada como la mejor producción de los judíos de su época.

Nagir. Masculino. Segundo mes de los antiguos árabes, que corresponde á nuestro Abril.

Nagual. Masculino americano. Hechicero, nigromante.

Naguas. Femenino plural. Enaguas.

Etimología. *Enaguas.*

«Que lo que en las mujeres son las *naguas*
De raso, tela, ó chamelote de aguas,
Es en las gatas la frexible cola,
Que *ad libitum* se enrosca ó se enarbola.»
(Burguillos, *La Gatomaquia,* 1.)

Naguatate. Masculino americano. Intérprete.

Naguela. Femenino anticuado. Casa pajiza ó pobre.

Etimología. Arabe *naguīla,* «casa pajiza ó pobre, chibital de cabritos, zahurda, pocilga, choza.» (Pedro de Alcalá.)—«Casa pajiza ó pobre. Trahe esta voz Covarrubias en su *Tesoro,* y juzga con Tamarid, que es nombre arábigo.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Nahama. Femenino. *Mitología rabínica.* Una de las cuatro mujeres que engendraron á los demonios.

Naharro (Bartolomé Torres). Autor dramático español del siglo xvi y uno de los escritores á quienes cabe la gloria de haber echado los cimientos á nuestro teatro nacional. Se ignoran las circunstancias de su vida, sabiéndose sólo que nació en la Torre, cerca de Badajoz, que estuvo cautivo en Argel y que, habiendo sido rescatado, pasó á Roma, donde residió casi hasta su muerte. Fué presbítero; estuvo al servicio del general Fabricio Colonna y se ignora el día y el lugar de su fallecimiento. Dejó una colección de cinco comedias, titulada: la *Pripaladia,* en que ya se da al poema dramático una forma más extensa, al par que más arreglada que lo que hasta entonces se había hecho.

Nahase. Masculino. Nombre del último mes del año etiópico.

Nahir. Masculino. Onceno mes de los árabes, que corresponde á nuestro Julio.

Naido. Masculino. *Zoología.* Género de anélidos.

Naife. Femenino. Diamante bruto y sin labrar.

Naipe. Masculino. Cada uno de los cuarenta y ocho cartones que componen una baraja de juego. Para el tresillo y otros, son cuarenta los naipes, porque no se hace uso de los ochos ni de los nueves. ‖ de mayor. Entre los fulleros se llaman así cuando de propósito se ponen desiguales los unos con los otros. ‖ de tercio. Entre fulleros, los que en la tercera parte de la baraja están desiguales de propósito. ‖ Acudir el naipe á alguno. Acudir el juego á alguno. ‖ Cortar el naipe. Frase. Véase Alzar. ‖ Dar bien ó mal el naipe. Frase. Ser favorable ó contraria la suerte. ‖ Dar el naipe. Tener buena suerte en el juego. ‖ Dar el naipe á alguno para alguna cosa. Frase. Tener habilidad ó destreza para hacerla. ‖ Estar como el naipe. Frase con que alusivamente se significa que alguno está muy flaco y seco; y también se dice de las cosas que están muy blandas ó flojas por haberlas manoseado mucho. ‖ Florear el naipe. Frase. Disponer la baraja para hacer fullerías. ‖ Tener buen ó mal naipe. Frase. Tener buena ó mala suerte al juego.

Etimología. *Mapa. Naipe* y el francés *nappe* son voces simétricas. Los primeros naipes fueron de lienzo ó de tela pintada.

Naire. Masculino. El que cuida los

Digitized by Google

elefantes y los adiestra. ‖ Nombre de dignidad entre los malabares.

Naires. Masculino plural. Nombre que dan los indios á los nobles de segunda clase.

Naja. Femenino. *Zoología.* Género de reptiles ofidianos.

Najabar. Neutro. Perder.

Najarse. Recíproco. *Germanía.* Marcharse, largarse.

Najerilla. Femenino. «En los libros de mano se dice NAJERILLA el río de Nájera, y se llama así desde su nacimiento, que es la montaña de los Cameros encima de Anguiano.» *(Crónicas de los Reyes de Castilla, colección ordenada por* DON CAYETANO ROSELL. *Biblioteca de Autores españoles, tomo LXVI, página 554. Crónica de Don Pedro I.)*

Nakir. Masculino. Sensación de una especie de viento que parece correr todos los miembros y causar dolor.

Nalga. Femenino. Cada una de las dos porciones carnosas y redondeadas que constituyen el trasero del hombre.

ETIMOLOGÍA. Latín *nătes,* las nalgas: francés antiguo, *nache;* moderno, *nates,* voz de anatomía; catalán, *nalgues.*

Nalgada. Femenino. La carne del anca del puerco, que llaman también PERNIL. ‖ El golpe dado con las nalgas, ó recibido en ellas.

Nalgatorio. Masculino familiar. La parte posterior del hombre, sobre los muslos, compuesta de ambas nalgas.

Nalgudo, da. Adjetivo. El que tiene gruesas nalgas.

Nalguear. Neutro. Mover desproporcionadamente las nalgas al andar.

Nalguica, lla, ta. Femenino diminutivo de nalga.

Nalguilla. Femenino diminutivo de nalga. ‖ Parte situada entre el rasgo y la culata en los cubos de los carruajes.

Nalguita. Femenino diminutivo de nalga.

Nalugu. Masculino. *Botánica.* Árbol pequeño de Madagascar, cuya raíz cocida quita el cólico, y el jugo de sus hojas, las difíciles digestiones.

Namania. Femenino. Nombre de una hierba purgante, originaria de Egipto.

Nambouri. Masculino. Sumo sacerdote del Malabar.

Namistersten. Femenino. *Mineralogía.* Roca compuesta de muy pequeñas porciones de feldespato, de cuarzo y de mica.

Nammeixies *(valenciano).* Espadas anchas, como alfanjes. (CARLOS ROS, *Diccionario valenciano.)*

ETIMOLOGÍA. 1. Arabe-persa *nimdja,* «puñal corvo, semejante á un sable pequeño,» en Quatremère, Fleischer, Richardson: berberisco, *lemcha, limcha,* «espada larga.» (DOZY.)

2. El berberisco *limcha* es una alteración del árabe *nimche,* variante de *nimdja,* de origen persa.

Nana. Femenino anticuado. Mujer casada, madre. ‖ La abuela. ‖ En algunas provincias, el canto con que se arrulla á los niños, en cuyo sentido se dice: «hacer la NANA.» ‖ Provincial de Méjico. Nodriza.

Nanal. Masculino. *Botánica.* Especie de rosal de Pondichery, de cuyo tallo se sirven los indios á modo de pluma.

Nanceato. Masculino. *Química.* Combinación del ácido nanceico con una base. ‖ Antiguo nombre de los lactatos.

ETIMOLOGÍA. Francés *nancéate.*

Nanceico, ca. Adjetivo. Epíteto de un ácido que se forma durante la fermentación de las materias vegetales. ‖ *Química antigua.* Nombre del ácido láctico.

ETIMOLOGÍA. Francés *nancéique.*

Nandi-erbatán. Masculino. *Botánica.* Arbol pequeño de Oriente, cuyo jugo alivia el mal de ojos, y su raíz mascada, el dolor de muelas.

Nandina. Femenino. *Botánica.* Género de arbolillos del Japón, de la familia de las berberídeas, que produce bellísimas flores.

Nandú. Masculino. *Ornitología.* Género de avestruces de América.

Nangiroba. Femenino. *Botánica.* Género de plantas trepadoras cucurbitáceas de América.

Nangirobado, da. Adjetivo. Parecido á una nangiroba.

Nanguer. Masculino. *Zoología.* Especie de antílope, cuyos cuernos se retuercen hacia delante.

Nani. Masculino. *Botánica.* Arbol notable por la calidad de su madera, que es tan dura, cuando está seca, que se resiste á todo instrumento cortante.

Nanismo. Masculino. Cualidad de enano, ó anomalía que lo caracteriza.

ETIMOLOGÍA. *Enano:* francés, *nanisme.*

Nankín. Masculino. Tela de algodón de un amarillo particular, aunque también hay NANKÍN blanco.

ETIMOLOGÍA. *Nan-kin,* ciudad de la China; de *kin,* ciudad ó capital, y *nan,* sud: «capital del Sud.»

Nano, na. Masculino y femenino anticuado. ENANO.

Nanocefalia. Masculino. *Medicina.* Pequeñez anormal de cabeza, síntoma de imbecilidad.

ETIMOLOGÍA. Griego *nános,* enano, y *kephalē,* cabeza; νάνος κέφαλη: francés, *nanocéphalie.*

Nanocormia. Femenino. *Teratología.* Pequeñez anormal del tronco del cuerpo.

ETIMOLOGÍA. Griego *nános,* enano, y *kórmos,* tronco; νάνος κόρμος: francés, *nanocormie.*

Nanomelia. Femenino. *Teratología.* Pequeñez anormal de los miembros.

ETIMOLOGÍA. Griego *nános,* enano, y *mélos,* miembro; νάνος μέλος: francés, *nanomélie.*

Nanquin. NANKÍN.

ETIMOLOGÍA. La forma *nanquín,* que se halla en algunos *Diccionarios,* es abusiva: catalán, *nanquins,* plural.

Nansa. Femenino. Estanque pequeño para tener peces.

ETIMOLOGÍA. *Nasa.*

Nantar. Activo anticuado. Provincial Asturias. Aumentar ó acrecentar.

Es voz usada en Asturias, y en el refrán: «Por la Candelera mide tu puche y *nanta* tu cibera.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Nantés, sa. Sustantivo y adjetivo. Natural ó propio de Nantes.

Nao. Femenino. NAVE.

Naochero. Masculino anticuado. NAUCLERO. Piloto ó patrón de la nave.

ETIMOLOGÍA. *Nauclero:* catalán antiguo, *notxer,* contramaestre.

Naóforo, ra. Adjetivo. *Antigüedades egipcias.* ESTATUA NAÓFORA. Estatua que presenta una figura de templo.

ETIMOLOGÍA. Griego ναοφόρος *(naophóros),* de *naós,* templo, y *phorós,* que lleva: francés, *naophore.*

Naora. NORIA.

ETIMOLOGÍA. La forma *naora* se halla en Yanguas. *(Antigüedades de Navarra, I, 79; II, 457.)*

Napa. Femenino. *Germanía.* NALGA.

Napea. Femenino. Cualquiera de las ninfas que los gentiles fingieron residían en los bosques y en las montañas.

ETIMOLOGÍA. Griego νάπη *(nápē),* bosque, valle, colina; ναπαῖος *(napaîos),* lo que pertenece á los valles y bosques: latín, *napeæ,* plural; catalán, *napeas;* francés, *napée.*

Napel. Masculino. Especie de acónito, veneno mortal y sutil de la familia de las eleboráceas.

ETIMOLOGÍA. *Napelo.*

Napela. Femenino. *Entomología.* Género de insectos dípteros.

ETIMOLOGÍA. *Napelo.*

Napé eo, lea. Adjetivo. Parecido á una napela.

Napelo. Masculino. Planta. ANAPELO.

Napimogo. Masculino. *Botánica.* Árbol de la Guayana, de la familia de las rosáceas.

Napitelo, la. Adjetivo. *Entomología.* Epíteto de los insectos arácnidos que tejen telas muy largas.

1. Napoleón. Véase este nombre en el *Apéndice.*

2. Napoleón. Masculino. Moneda francesa que vale cinco francos, y en España corría por 19 reales de vellón, ó sea 4'75 céntimos de peseta.

1. Nápoles. *Geografía.* Capital famosa del antiguo reino de su nombre.

ETIMOLOGÍA. *Nápoles:* italiano, *Napoli;* francés, *Naples;* catalán, *Nápols;* latín, *Neapolis,* del griego Νέαπολις *(Néapolis),* de νέος *(néos),* nuevo, y *polis,* ciudad; la nueva ciudad, la antigua Parténope.

2. Nápoles. Femenino. Nápoles de Romanía, ciudad del Peloponeso.

ETIMOLOGÍA. Latín *Nauplia.*

Napolitano, na. Adjetivo. El natural de Nápoles ó lo que pertenece á esta ciudad ó antiguo reino. ‖ NAPOLITANA. En el juego de naipes que llaman de los tres sietes, el conjunto de as, dos y tres de un mismo palo. ‖

Digitized by Google

En el del revesino, reunir los cuatro ases ó tres ases y el caballo de copas.

Etimología. *Nápoles 1:* catalán, *napolitá, na;* francés, *napolitain;* italiano, *napolitano;* latín posterior, *napolitanus.*

Napón. Masculino. Cordel con algunos corchos que atraviesa por medio de la almadraba de banda á banda, donde se amarran las barcas.

Naptalina. Naftalina.

Etimología. La forma *naptalina,* que se halla en algunos *Diccionarios,* es bárbara, puesto que no tiene raíz.

Naque. Masculino. Compañía antigua de cómicos, compuesta de dos hombres, los cuales iban por los pueblos representando algún entremés, auto ó loa, ó recitando algunas octavas, tocando el tamboril, poniéndose una barba de zamarro y cobrando á ochavo ó dinerillo.

Etimología. *Náquera,* cuyo instrumento tocaban.

Náquera. Nácara.

Etimología. La forma *náquera,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Naqueracuza. Femenino. Canto ó tonadilla popular antigua. (Caballero.)

Etimología. *Náquera.*—«Parece que se usó en lo antiguo, para significar alguna tonadilla ó baile alegre y festivo, como la voz *serení* y otras semejantes.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Naquirentán. Masculino. Nombre que dan los arqueólogos á los monumentos é inscripciones de las ruinas de Persépolis.

Naranja. Femenino. El fruto del naranjo. Es orbicular, de seis á ocho centímetros de diámetro; consta de dos cortezas, una exterior, medianamente recia, fungosa, blanca y cubierta de una epidermis de color encarnado, ligeramente tinturado de amarillo, y otra interior, delgada, tenaz y blanca, y de una pulpa carnosa, dividida en gajos, que contiene las semillas, las cuales son pequeñas, ovaladas y blancas. La pulpa es de gusto más ó menos agridulce y comestible. ‖ Bala de artillería, del tamaño de una naranja común. ‖ agria. Variedad de la naranja, que se distingue en tener la corteza más dura y más escabrosa que las otras, y el gusto entre agrio y amargo. ‖ cajel. Naranja zajarí. ‖ china. Variedad de la naranja, de piel que tira más á amarillo, más lisa y más delgada que todas las otras y de gusto dulce. Es la que más se aprecia para comer. ‖ dulce. Variedad de la naranja, que se diferencia en ser casi encarnada y en tener un gusto agridulce muy delicado. ‖ tangerina. La de una clase especial, más pequeña que la común, muy olorosa y que suelta la cáscara fácilmente. ‖ También se llama mandarina. ‖ zajarí. Variedad de la naranja, producida del injerto del naranjo dulce sobre el agrio. Tiene el gusto agridulce y la corteza interior, así como la piel-ecilla que divide los gajos de la pulpa, duras y sumamente tenaces. ‖ Media naranja; cúpula. ‖ Se dice también familiarmente de la persona que se adapta tan perfectamente al gusto y carácter de otra, que ésta la mira como la mitad de sí propia. ‖ No se ha de exprimir tanto la naranja que amargue el zumo. Refrán que enseña la prudencia y moderación con que se debe proceder para evitar las malas resultas que suele causar llevar las cosas al extremo.

Etimología. 1. Latín *aurantium, malum aureum,* manzana dorada, que así llamaba á la naranja. (Monlau.)

2. Esta etimología es errónea. La forma *aurantium* pertenece al bajo latín, y el *malum aureum* de Virgilio es el membrillo, no la *naranja.*

Derivación.—Sanscrito *nâgaranga,* vocablo perteneciente á los idiomas semíticos: persa, *nareng;* árabe, *narandj;* bajo griego, νεράντζιον *(neránt-zion);* griego moderno, νεράντι *(neránti);* italiano, *arancia, arancio;* milanés, *naranz;* veneciano, *naranza;* francés antiguo, *orenge (pomme d'orenge);* moderno, *orange;* portugués, *laranja;* catalán, *naronja, toronja.*

Naranjada. Femenino. Agua de naranja. ‖ Antiguamente se llamó así á la conserva de dicha fruta. ‖ Dicho ó hecho grosero.

Etimología. *Naranja:* francés, *orangeade;* italiano, *naranciata, aranciata.*

Naranjado, da. Adjetivo. Lo que es de color de naranja.

Etimología. *Naranja:* francés, *orangé;* italiano, *aranciato.*

Naranjal. Masculino. Sitio ó huerto plantado de naranjos.

Etimología. *Naranjo:* italiano, *aranciato.*

Naranjazo. Masculino. El golpe dado con una naranja.

Naranjero, ra. Masculino y femenino. El que vende naranjas. ‖ Provincial. El árbol que las produce. ‖ Adjetivo que se aplica á los cañones de artillería que calzan la bala del calibre de las que llaman naranjas. ‖ Se dice también de ciertos trabucos que tienen la boca en figura de trompeta, de la cabida de una naranja pequeña.

Etimología. *Naranjo:* francés, *oranger, orangère.*

Naranjica, lla, ta. Femenino diminutivo de naranja. Frecuentemente se toma por las verdes y pequeñas de que se suele hacer conserva.

Naranjico, llo, to. Masculino diminutivo de naranjo.

Naranjo. Masculino. Arbol de cuatro á seis metros de altura, bien vestido de hojas de un hermoso color verde, lustrosas, duras, ovaladas y que persisten en el árbol durante el invierno. Sus flores, conocidas con el nombre de azahar, son pequeñas, blancas y olorosas, y su fruto, que llamamos naranjas, es sano y comestible. ‖ Metáfora familiar. El hombre rudo ó ignorante.

Etimología. *Naranja:* catalán, *noranjer,* toronjo; francés, *oranger,*—«Algunos, según Covarrubias, le derivan de la voz *Aurancio* y, añadida la *n, Naurancio,* por el color de su fruta, parecida al del oro, y de ahí, con poca inflexión, *Naranjo.*» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Narbona. Femenino. *Geografía.* Ciudad famosa del Languedoc.

Etimología. Latín *Narbo, Narbōnis.*

Narbonense. Adjetivo. Lo perteneciente á la ciudad y provincia de Narbona.

Etimología. Latín *narbōnēnsis.*

Narbonés, sa. Adjetivo. El natural de Narbona y lo perteneciente á esta ciudad y provincia. Se usa también como sustantivo masculino.

Etimología. Latín *narbōnēnses:* catalán, *narbonés, a.*

Narcafto. Masculino. Corteza del árbol que produce el olíbano, y se usa como perfume para los que tienen afectados los pulmones.

Narceína. Femenino. *Química.* Substancia particular que se encuentra en el opio.

Etimología. Francés *narcéine,* del griego νάρκη *(nárkē),* sopor.

Reseña.—Es uno de los principios inmediatos que Pelletier descubrió en el opio en 1832.

Narcino. Masculino. *Ictiología.* Género de raya, pescado eléctrico.

Narciseo, sea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á un narciso.

Etimología. Latín *narcissĭnus.*

Narcisita. Femenino. *Mineralogía.* Piedra parecida al narciso por la disposición de sus venas, por su olor y transparencia.

Etimología. Griego ναρκισσίτης *(narkissítēs):* latín, *narcissītes.*

1. Narciso. Masculino. Planta. De la cebolla que forma su raíz nacen en cerco varias hojas largas, delgadas y puntiagudas, y de en medio de ellas el bohordo, de dos á tres centímetros de largo, que sostiene en la extremidad cuatro ó seis flores blancas, compuestas de seis pétalos ú hojas en medio de las cuales hay una tacilla de color amarillo. ‖ La flor de la planta de este nombre: es blanca y muy olorosa. ‖ Metáfora. El que cuida demasiadamente de su adorno y compostura, ó se precia de galán y hermoso, como enamorado de sí mismo. ‖ Metáfora. El que galantea á una mujer de cierta condición; y así se dice: «Diego es el Narciso de Fulana.»

Etimología. Griego νάρκισσος *(nárkissos):* latín, *narcissus;* francés, *narcisse;* catalán, *narcís.*

Sentido etimológico.—El griego νάρκισσος es una forma de ναρκάω *(narkáō),* causar sopor, aludiendo á la fortaleza de su aroma.—«Especie de lirio. Es del latino *Narcissus.*» (Academia, *Diccionario de 1726.)*—«Piedra preciosa del color de la flor así llamada, con algunas venas del color de la hoja de la hiedra.» (Idem.)

2. Narciso. Masculino. *Mitología.* Joven que enamorado de su hermosura, contemplándose en una fuente, fué convertido en la flor que le dió nombre.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. Νάρκισσος *(Nárkissos)*: latín, *Narcīssus;* italiano, *Narcisso;* francés, *Narcisse;* catalán, *Narcís.*

3. Narciso. Masculino. Nombre propio de varón: *san* NARCISO.

ETIMOLOGÍA. *Narciso* 2.

Narcisoideo, dea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido al narciso.

Narcosis. Femenino. *Medicina.* Estado de estupor.

ETIMOLOGÍA. Griego νάρκη *(nárkē)*, estupor: latín, *narce.*

Narcótico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Que se aplica á lo que tiene virtud de adormecer ó entorpecer. Se usa también como sustantivo masculino, como cuando se dice: un NARCÓTICO, los NARCÓTICOS.

ETIMOLOGÍA. *Narcosis:* griego ναρκωτικός *(narkōtikós);* italiano, *narcotico;* francés, *narcotique;* catalán, *narcótich, ca.*

Narcotina. Femenino. *Química.* Substancia cristalizable que se encuentra en el opio.

ETIMOLOGÍA. *Narcótico:* francés, *narcotine.*

Narcotismo. Masculino. Conjunto de efectos causados por las substancias narcóticas.

ETIMOLOGÍA. *Narcótico:* francés, *narcotisme.*

Nardabaso. Masculino. La caña del maíz en Asturias.

Nardí (ANGEL). Pintor florentino, que nació á fines del siglo XVI y murió en 1650. Vino á Madrid á principios del reinado de Felipe IV, que le nombró su pintor de cámara; y dejó un gran número de obras, en que imita el estilo del Veronés. Las más notables son: *ocho cuadros de la vida de la Virgen,* en el santuario de Atocha, de Madrid; *Concepción,* en San Francisco de la misma; *Visita de la Virgen á santa Isabel,* en la Orden Tercera; el *Angel de la Guarda, Jesús, María y José,* en el Carmen Calzado; *Asunción,* en San Justo; *san Miguel,* en el Carmen Descalzo; *Nacimiento, Circuncisión, Epifanía, Ascensión, Asunción y Martirio de san Esteban y san Lorenzo,* en Alcalá de Henares; *san Pedro,* en Vallecas; *frescos y cuadros,* en la parroquia de la villa de la Guardia, y *once cuadros de la vida de la Virgen; varios santos* y un *Jesús crucificado,* en Jaén.

Nardífero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que produce nardo.

ETIMOLOGÍA. *Nardo* y *fĕro,* yo produzco.

Nardiforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la forma de nardo.

Nardineo, nea. Adjetivo. Parecido al nardo.

Nardino. Adjetivo que se aplica á lo que está compuesto con nardo ó participa de su calidad y virtudes.

Nardo. Masculino. *Botánica.* Planta de cebolla. Las hojas que nacen todas de la raíz, son largas, angostas, acanaladas y puntiagudas; y el tallo, que nace de en medio de ellas, es de tres ó cuatro piés de alto, y está vestido de pequeñas hojas. En la extremidad nacen colocadas por un orden alterno las flores, que son blancas y olorosas, especialmente por la noche. ‖ La confección aromática hecha de las hojas del NARDO y sus espigas.

ETIMOLOGÍA. Hebreo *nerd:* persa, *nard;* griego, νάρδος *(nárdos);* latín, *nardus;* italiano y catalán, *nardo;* francés, *nard.*

Naregam. Masculino. Nombre de dos clases de limoneros de la India.

Nares. Femenino plural. *Germanía.* NARICES.

Nari. Masculino. Nombre de un animal canino, parecido á la zorra.

Naricia. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de los cocrenses, en Beocia. (OVIDIO.)

ETIMOLOGÍA. Griego Ναρύκιον *(Narykion):* latín, *Nārycium.*

Naricica, lla, ta. Femenino diminutivo de nariz.

Naricisimo. Masculino. El que tiene mucha nariz, en estilo jocoso ó burlesco.

ETIMOLOGÍA. *Nariz.*

«Érase un *naricisimo* infinito.»
(QUEVEDO, *soneto.*)

Naricismo. Masculino familiar. Nariz muy larga ó el que la tiene. (CABALLERO.)

Narigal. Masculino. NARIZ, caprichosamente.

Narigante. Adjetivo familiar. NARIGUDO.

Narigón, na. Masculino y femenino. La persona que tiene grandes narices. ‖ NARIGÓN. Masculino aumentativo de nariz. ‖ Agujero en la ternilla de la nariz.

Narigudo, da. Adjetivo. El que tiene largas narices. ‖ Lo que tiene forma ó figura de nariz.

ETIMOLOGÍA. *Nariz:* latín, *nāsūtus;* catalán, *nassut, da.*

Nariguera. Femenino. Pendiente que se ponen los indios en la ternilla que divide las dos ventanas de la nariz.

Narigueta. Femenino diminutivo de nariz.

Nariguilla. Femenino diminutivo de nariz.

ETIMOLOGÍA. Latín *nāsātŭla:* catalán, *nasset.*

Nariz. Femenino. Parte saliente del rostro humano, que está entre la frente y la boca, y es el órgano del olfato. Suele emplearse el número plural (NARICES) para designar esta parte de la cara, por los dos orificios que hay en ella. ‖ También la tienen muchos animales, con diversos caracteres, pero colocada siempre en la cabeza. ‖ El sentido del olfato. ‖ El ejercicio práctico y atinado del mismo olfato; y así se dice que un catador de vinos tiene buena NARIZ. ‖ El olor fragante y delicado que exhalan los vinos generosos; por ejemplo: este vino tiene buena NARIZ. ‖ Cada una de las ventanas ó cañones de que consta este miembro; y así se dice: le fluye la destilación por una sola NARIZ. ‖ El hierro en figura de NARIZ, donde encaja el picaporte ó el pestillo de las puertas ó ventanas. ‖ Por semejanza significa la extremidad aguda ó en punta que se forma en algunas obras para cortar el aire ó el agua; como en las embarcaciones, en los estribos de los puentes y otras fábricas. ‖ El cañón de la alquitara, de los hornos y otros instrumentos. ‖ AGUILEÑA. Véase AGUILEÑO, ÑA. ‖ RESPINGADA Ó RESPINGONA. Aquella cuya punta mira hacia arriba. ‖ Plural. ARREMACHADAS. Las que están llanas ó chatas. ‖ HABLAR POR LAS NARICES. Frase. Ganguear ó hablar de modo que parece que la voz sale por ellas. ‖ HACERSE LAS NARICES. Frase con que irónicamente se da á entender que alguno recibió algún golpe grande en ellas, de suerte que se las deshizo. ‖ Metáfora. Suceder alguna cosa en contra ó en perjuicio de lo que se pretende. ‖ DAR Á ALGUNO EN LA NARIZ ALGUNA COSA. Frase. Percibir el olor de ella; y así se dice: LE DIÓ EN LA NARIZ lo que había de comer. ‖ DAR EN LA NARIZ. Frase metafórica. Sospechar, barruntar lo que otro intenta ejecutar. ‖ DEJAR Á ALGUNO CON TANTAS NARICES Ó CON UN PALMO DE NARICES. Frase metafórica con que se explica que alguno burló á otro, estorbándole ó negándole lo que tenía creído que había de conseguir. ‖ EN DERECHO Ó EN DERECHURA DE LAS NARICES Ó DE SUS NARICES. Expresión con que se nota al que sólo examina ó juzga las cosas por su utilidad y conveniencia, ú obra á su antojo y según su capricho. ‖ HINCHARSE LAS NARICES. Frase metafórica que vale enojarse ó enfadarse con demasía. ‖ Metáfora. Se dice hablando del mar ó de los ríos cuando éstos crecen mucho, y del mar cuando se altera. ‖ METER UNO LAS NARICES. Curiosear, entrometerse sin ser llamado á saber ó entender alguna cosa. ‖ NO VER MÁS ALLÁ DE SUS NARICES. Frase metafórica y familiar. Ser poco avisado, corto de alcances. ‖ TENER Á ALGUNO AGARRADO POR LAS NARICES. Frase metafórica y familiar. Dominarle, tenerle subordinado ó sujeto á su voluntad. ‖ TENER LARGAS NARICES Ó NARICES DE PERRO PERDIGUERO. Frase que, además del sentido recto de tener viveza en el olfato, metafóricamente significa antever ó presentir alguna cosa que está para suceder. ‖ TORCER LAS NARICES. Frase metafórica. Repugnar ó no admitir alguna cosa que se dice.

ETIMOLOGÍA. 1. Sanscrito नस् *(nas),* encorvar; *nas, nàsà,* nariz: griego, νάω *(náō),* y νάσσω *(nāssō),* fluir; νᾶρός *(nārós),* flúido; latín, *nāsus, nāris,* nariz; alemán, *Nase;* inglés, *nose;* lituano, *nosis;* ruso, *nós;* italiano, *naso;* francés del siglo XI, *nes;* moderno, *nez;* provenzal, *nas, naz;* catalán antiguo, *naris;* moderno, *nas;* walón, *nase;* namurés, *naz.* (*Sistemas de* BOPP Y DE GRIMM.)

2. Esta derivación incontestable hace evidente el error de Facioletti, citado por los eruditos De Miguel y Morante. Según el autor mencionado, el latín *nāris* es la metátesis del griego *rhīnes* (ῥῖνες), las narices, forma directa de *rhéō* (ῥέω), manar.

Digitized by Google

3. El latín *nāris* significa la nariz, como olfato; *nāsus*, como órgano.

Narizado. Adjetivo masculino. NARIGÓN.

ETIMOLOGÍA. *Narigón.*—«El que tiene grandes ó largas narices. Es voz inventada.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

«Érase un elefante boca arriba,
Era Ovidio Nasón más *narizado.*»
(QUEVEDO, *Musa* 6.ª, *soneto* 2.º)

Narizota. Femenino aumentativo de nariz.

Narni. Femenino. *Geografía.* Ciudad de Italia. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Narna* y *Narnĭa.*

Narra. Masculino. Arbol de Filipinas, cuya madera se emplea en la construcción de buques.

Narrable. Adjetivo. Lo que puede ser narrado ó contado.

Narración. Femenino. Relación de alguna cosa. ‖ *Retórica.* La declaración ó exposición de algún hecho, con todas sus circunstancias para su comprensión.

ETIMOLOGÍA. *Narrar:* latín, *narrātĭo;* italiano, *narrazione;* francés, *narration:* catalán, *narració;* portugués, *narração.*

Narracioncilla. Femenino diminutivo de narración. Narración pequeña y graciosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *narrātiuncŭla:* catalan, *narracioneta.*

Narrado, da. Participio pasivo de narrar.

ETIMOLOGÍA. *Narrar:* latín, *narrātus,* participio pasivo de *narrāre;* italiano, *narrato;* francés, *narré;* catalán, *narrat, da.*

Narrador, ra. Masculino y femenino. El que narra.

ETIMOLOGÍA. *Narrar:* latín, *nārrātor;* italiano, *narratore;* francés, *narrateur;* catalán, *narrador, a.*

Narrar. Activo. Contar ó referir algún hecho.

ETIMOLOGÍA. Latín *narrāre,* forma del primitivo *gnārĭgāre;* de *gnārus,* conocedor, é *igāre,* frecuentativo de *agĕre,* hacer; hacer sabedor, enseñar, instruir: italiano, *narrare;* francés, *narrer;* provenzal y catalán, *narrar.*

Narrativa. Femenino. NARRACIÓN. ‖ La habilidad ó destreza en referir ó contar las cosas; y así se dice: tiene gran NARRATIVA.

ETIMOLOGÍA. *Narración:* catalán, *narrativa.*

Narrativo, va. Adjetivo. Lo que pertenece á las cualidades de la narración; y así se dice: género NARRATIVO, estilo NARRATIVO.

ETIMOLOGÍA. *Narrar:* latín, *narrātīvus;* italiano, *narrativo;* francés, *narratif;* provenzal, *narratiu.*

Narratorio, ria. Adjetivo. NARRATIVO, VA. Lo que es propio del que narra.

ETIMOLOGÍA. *Narrativo:* catalán, *narratori, a.*

Narria. Femenino. Rastra ó carretón formado de palos ó maderos sin ruedas, para llevar arrastrando las cosas de una parte á otra. Llámanla también MIERRA. ‖ Metafórico y familiar. La mujer gruesa y pesada, que con dificultad se mueve. ‖ Metafórico y familiar. La mujer que por llevar muchos guardapiés va hueca y abultada.

Narros y cadells. En los siglos XVI y XVII, y cuando apenas se había extinguido el eco de los famosos *payeses de Remensa,* que pelearon *por la libertad y contra la práctica de los malos usos y de la tiranía de los señores;* próximas las célebres comunidades castellanas, y no muy distantes, por cierto, las valerosas germanías valencianas y mallorquinas, aparecieron en Cataluña los importantes bandos de NARROS Y CADELLS, que adquirieron bien pronto la misma celebridad que los *güelfos y gibelinos* y los *Pazzos* y *Médicis,* en Italia, y que los *beamontes* y *agramonteses,* ó los *oñacinos* y *gamboínos* en Navarra y Guipúzcoa, y llegaron á desafiar poblaciones tan importantes como Barcelona, Gerona y Lérida. Oscuro en demasía aparece el origen de estos bandos, y lo único que sabemos con certeza es que ambos eran poderosísimos, si bien con un origen distinto, que libraron sangrientas batallas y que tuvieron en constante inquietud á Cataluña y al Rosellón. Clemencín dice que estos bandos tuvieron *un principio político,* y añade que los CADELLS tomaron este nombre de don Juan CADELL, señor del castillo de Arseguel, cuya familia ó casa, que aun existe en Cerdaña, tenía por blasón *tres cachorros de oro.* Siendo el primero que, poniéndose al frente de un puñado de hombres, comenzó esa guerra de venganzas particulares, robos é incendios, siendo apellidados sus hombres CADELLS (cachorros), por el escudo de su jefe. He aquí por qué los CADELLS en represalias llamaron á los del otro bando NARROS, *niarros ó nerros (porcell,* en catalán, y *lechón,* en castellano), al cual pertenecieron don Pedro Roca Guinarda ó *Roque Guinart,* como le apellidó el pueblo; el famoso caballero mallorquín don Pedro de Santa Cilia; el noble don Juan de Serrallonga; Moreu Cisteller; Antonio Roca (que desafió á las ciudades de Barcelona, Lérida y Gerona en 1543, siendo al fin cogido y sentenciado por el virrey en 1547); Ramón Duzay, administrador del hospital de Bruniguer, contra el cual hubo de levantarse un somatén general (1553), por contar el perseguido con muchas é importantes poblaciones; Bartolomé Camps, ajusticiado en 4 de Junio de 1565; Moreu Palau, hecho prisionero en Igualada con sesenta y tres compañeros (1573), y Monserrat Poch, sentenciado en Barcelona el 2 de Octubre del mismo año. Felipe de Comines habla también en sus *Memorias* de otro jefe apellidado el *Minyó,* y afirma que existían en Cataluña grandes compañías de estos bandoleros, los cuales cobraron mayor fuerza desde 1576 á 1592; y en la *Historia de Cataluña* se cita en el año de 1594 al noble don Pedro Mur y Navarro como *cap de cuadrilla* ó jefe; á Guillermo Strany *(Clavells);* Pedro Juan Paler; Jaime Masternat y Jaime Vida. Gilabert, autor de aquella época, en su *Discurso sobre la calidad del Principado,* publicado en Lérida (1613), dice que «las *bandosidades* que de ordinario hay en el Principado de Cataluña, son efecto de ser los hombres muy animosos, fuertes y celadores de su honor, que se levantan en cuadrillas, no por codicia, puesto que antes consumen sus haciendas, sino para venganza de sus pundonores.» El erudito don Francisco Manuel Melo (1644) añade: «Son los catalanes durísimos en las injurias, muestran gran sentimiento, y por eso son muy inclinados á la venganza y muy amantes de su libertad, y por queja ó agravio dejan los pueblos y se van á los bosques, *teniendo por cosa política fomentar sus parcialidades, por hallarse poderosos en los acontecimientos civiles,* conservando así los famosos bandos de NARROS y CADELLS.» Balaguer en su *Historia de Cataluña* afirma igualmente que en el fondo de este bandolerismo continuo, incesante, infatigable, había una idea política, á cuya sombra se lanzaban merodeadores y facinerosos, que robaban y saqueaban, lo cual es muy cierto y nosotros hemos tenido ocasión de verlo en las guerras civiles de nuestros días. Añade que el virrey y los delegados del poder central de Madrid se propusieron formar la *Santa Unión de villas y ciudades* para exterminarlos, lo cual se fué retardando aun por los mismos encargados de cumplirlo, que si deseaban exterminar á los ladrones, no se avenían á proceder contra los bandoleros, cosas ambas distintas, habiendo transcurrido treinta años, de 1576 á 1606, antes de crearse la dicha *Unión.* CADELL era un noble y *cap de cuadrilla* y, por lo tanto, no pudo salir al campo para robar, sino para vengarse de otro noble. Lo cierto es que en la *Junta de Brazos* reunida en Barcelona (1592), se originó un gran conflicto al tratarse de perseguir á los bandoleros, dividiéndose la asamblea cuando el virrey decidió salir á batir el castillo de Arcegre ó Arseguel, en el que CADELL se había hecho fuerte con los suyos. *(Dietario del archivo municipal de Barcelona.)* Ahora bien; si los CADELLS representaban á los nobles y combatían por nuevos privilegios ó contra las exigencias ó tiranía de otro noble, ¿quiénes eran los NARROS y por qué peleaban? El señor Balaguer cree que los CADELLS representaban el principio absolutista de los señores, pequeños reyezuelos con derecho de vida y muerte sobre sus vasallos; y los NARROS, el principio popular, ó sea la misma ó parecida causa que los payeses de Remensa y los agermanados de Valencia y Mallorca. El señor Rodríguez Solís, de cuyo libro *Historias populares* hemos tomado gran parte de los datos que contiene este artículo, cree que en el fondo del *bandolerismo* catalán, como en los *hermandinos* de

Digitized by Google

Galicia, de los *payeses de Remensa*, de los *comuneros* castellanos y de los *agermanados* de Valencia y Mallorca, había bajo el ideal político el malestar social, y al levantarse en armas y lanzarse á la montaña, no sólo pensaban en conquistar su libertad, sino en mejorar su existencia, resolver el problema social, que ya entonces se presentaba grave y amenazador, conquistar una parte de los beneficios de aquella tierra que ellos fecundaban con el sudor de su frente, y salir, por último, de aquella esclavitud que reconocía al señor por dueño de la vida del vasallo, de su trabajo, de su hogar, del honor de su prometida, del porvenir de su hijo y hasta del aire que respiraba.

Narváez (PÁNFILO DE). Uno de los capitanes españoles que fueron á la conquista de América en el siglo XVI. Era natural de Valladolid y se ignora la fecha de su nacimiento, así como los detalles de los primeros años de su vida. Enviado por Diego Velázquez desde Cuba contra Hernán Cortés, ocupado á la sazón en la conquista de Méjico, fué vencido por éste y hecho prisionero, pasándose sus soldados á las banderas de Cortés. Posteriormente emprendió una expedición á la Florida, que tuvo infausto principio, pues naufragó en Cuba y perdió dos navíos, sesenta soldados y veinte caballos. Desde allí pasó á Tierra Firme, y después de reconocer el río de las Palomas, se encaminó con trescientos infantes y cuarenta caballos por una dilatada región desconocida, llevando una corta porción de víveres. No encontró allí las riquezas que se figuraba y retrocedió en busca de sus barcos, que habían sido llevados á otra parte, por lo cual tuvo que construir en breve tiempo otros cinco, viviendo entretanto, él y sus compañeros, de la carne de los caballos y de la que podían robar á los indígenas. Después de ver morir á manos de éstos ó presa del hambre y de las enfermedades á muchos de sus compañeros, consiguió pisar el continente americano; se hizo pasar por médico; atravesó el Mississipí y, por último, se embarcó para Europa. Pidió al rey de España el gobierno de la Florida, cuyo descubridor había sido; pero en su lugar se nombró á Fernando de Soto. En 1540 se le confió el mando de Buenos Aires; naufragó en la costa del Brasil; tardó cuatro meses en llegar á su gobierno, y los colonos, indignados por la protección que dispensaba á los indios, se sublevaron y le enviaron cargado de cadenas á España, donde murió el año 1544.

Narval. Masculino. *Ictiología.* Cetáceo de unos veinte piés de largo. No tiene más que dos aletas, que se hallan colocadas en la parte anterior del cuerpo, ni más que dos dientes ó defensas de diez á doce piés de largo é implantados en la mandíbula superior, como los del elefante. El macho, por lo común, sólo tiene uno; por lo cual llaman también al NARVAL, UNICORNIO DE MAR.

ETIMOLOGÍA. Alemán *Narwall;* de *nar*, alteración de *nase*, nariz, y *wall*, ballena, «nariz de ballena:» francés, *narval;* italiano, *narvale.*

Narvol. Masculino. Arbol del Malabar, cuyas hojas sirven de alimento á los habitantes de este país.

Nasa. Femenino. Arte de pesca usado en el Mediterráneo, que consiste en una especie de jaula de juncos finos y entretejidos, de la que ya no puede salir el pez que entra. ‖ Femenino. Red redonda y cerrada con un arco en la boca, desde donde se va estrechando hasta el fin en forma de manga. ‖ Cesta de boca estrecha que llevan los pescadores para echar la pesca. ‖ Anticuado. Un cestón ó vasija á manera de tinaja para guardar el pan, harina ó cosas semejantes.

ETIMOLOGÍA. Así dice el hebreo al cazar ó engañar (ROSAL); latín, *nassa;* red que solía hacerse de mimbre, en Plinio; trampa, en Plauto; paso peligroso, en Cicerón: italiano, *nassa;* francés, *nasse;* Berry, *nanse, lance;* ginebrino, *nänse;* walón, *nèse;* namurés, *nase;* catalán, *nansa.*

Nasal. Adjetivo. *Anatomía.* Todo lo que se relaciona con la nariz, en cuyo sentido se dice: *moco* NASAL. ‖ FOSAS NASALES. Nombre de las dos cavidades anfractuosas que sirven á la olfación, al mismo tiempo que, dando paso al aire, concurren al cumplimiento del acto respiratorio y á los fenómenos de la fonación. Por esto sucede que todos aquellos que no tienen nariz, articulan con gran dificultad, produciendo un sonido extraño, que en algunas provincias llaman *jañoso*, aludiendo al ruido particular de su pronunciación. ‖ TABIQUE NASAL. Lámina cartilaginosa que divide longitudinalmente en dos partes la cavidad única que forman los huesos de la cara para el aparato NASAL. ‖ CARTÍLAGO NASAL. Cartílago único, formado por tres porciones que se reunen en el dorso de la nariz, distinguiéndose en cartílago del tabique y en cartílagos laterales. ‖ GIBA NASAL. Parte saliente, situada en la faz anterior del coronal, entre los arcos de las cejas. ‖ ESPINA NASAL. Prolongación aguda, en los solípedos, formada por la extremidad inferior de las dos fosas NASALES reunidas. ‖ SONIDOS NASALES; PRONUNCIACIÓN NASAL. *Gramática.* Pronunciación ó sonidos modificados por la nariz. ‖ VOCALES NASALES. Se da este nombre á las vocales cuando se combinan con la *m* y la *n*, como en *amparo, embestir, insólito, onceno, unto.* Propiamente hablando, la nasalidad está en la consonante, no en la vocal, que es modulación simple, y, á fuer de simple, indivisible como todo lo único. ‖ CONSONANTES NASALES. La *n* y la *m*, debiendo notarse que, en este caso, la *m* no representa ningún valor propio, puesto que es la *n* en combinación con las labiales. Esto quiere decir que la *m*, considerada como consonante NASAL, no es letra orgánica. Suele usarse sustantivamente, como cuando decimos: *las* NASALES.

ETIMOLOGÍA. *Nariz:* latín, *nāsālis;* italiano, *nasale;* francés, *nasal, ale;* provenzal, *nasal;* catalán, *nassal.*

Nasalmente. Adverbio de modo. Con la nariz; gangosamente.

ETIMOLOGÍA. *Nasal* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *nasalement;* italiano, *nasalmente.*

Nasalidad. Femenino. *Gramática.* Cualidad y carácter del sonido llamado nasal.

ETIMOLOGÍA. *Nasal:* francés, *nasalité*, vocablo que d'Olivet inventó y que la Academia Francesa admitió en su *Diccionario*, edición de 1835.

Nasamonios. Masculino plural. *Geografía antigua.* Pueblos de la Libia, en Africa. (LUCANO.) ‖ Otros pueblos de la Marmárica, junto á los garamantas. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *nāsămōnes.*

Nasamonita. Femenino. Piedra de un color rojo sanguíneo, marcada con venas negras.

ETIMOLOGÍA. Griego νασαμωνίτης *(nasamōnítēs)*: latín, *nāsămōnītes*, piedra preciosa desconocida. (PLINIO.)

Nasardo. Masculino. Uno de los registros del órgano, así llamado porque imita la voz de un hombre gangoso, ó porque produce un sonido nasal.

ETIMOLOGÍA. *Nasal:* francés, *nasard*, forma adjetiva de *nasarder*, hablar con la nariz; catalán, *nasart.*

Nascar. Neutro. *Germanía.* Comer.

Nascencia. Femenino anticuado. NACIMIENTO.

ETIMOLOGÍA. Latín *nascentĭa* (VITRUBIO): italiano, *nascenza;* francés, *naissance;* provenzal, *naissensa, naysensa, naiquenza;* catalán antiguo, *naixedura;* moderno, *naixensa.*

Nascer. Neutro anticuado. NACER. Principiar, comenzar.

Nascible. Adjetivo. Que puede nacer.

ETIMOLOGÍA. Latín *nascĭbĭlis.* (TERTULIANO.)

Nascimiento. Masculino anticuado. Véase NACIMIENTO.

Nascio. Femenino. *Mitología.* Diosa de los romanos que presidía al nacimiento de los niños, y era invocada por las mujeres para que les concediese un parto feliz.

Nasi. Masculino. Presidente del Sanhedrín, entre los judíos; jefe de tribu entre los mismos.

Násico, ca. Adjetivo. *Zoología.* De nariz muy larga. ‖ Masculino. Especie de mona de nariz muy saliente.

ETIMOLOGÍA. *Nariz:* latín, *nāsīca*, el que tiene la nariz corta y afilada; francés, *nasique.*

Nasicolo. Masculino. *Zoología.* Gusano que se cría en la nariz.

ETIMOLOGÍA. Latín *nāsus*, nariz, y *colĕre*, habitar: francés, *nassier.*

Nasicórneo, nea. Adjetivo. *Zoología.* Epíteto del animal que tiene un cuerno en la nariz.

ETIMOLOGÍA. *Naso* y *córneo:* francés, *nasicorne.*

Digitized by Google

Nasidio. Masculino. Nombre propio romano.

ETIMOLOGÍA. *Nasón:* latín, *nāsĭdĭus.*

Nasir. Masculino anticuado. Inspector de una mezquita, entre los orientales.

1. Naso. Masculino. La nariz grande. Usase en estilo jocoso.

ETIMOLOGÍA. Latín *nāsus.*—«Lo mismo que nariz. Usase en estilo burlesco y jocoso. Es tomado del latino *Naso*, que significa el que tiene grande nariz.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

2. Naso. Masculino. *Ictiología.* Pescado del género ciprino, que se encuentra en los lagos de Europa.

ETIMOLOGÍA. Francés *naseau:* picardo, *nasien,* del bajo latín *nasellus,* diminutivo de *nāsus,* nariz.

Naso-lobulario, ria. Adjetivo. *Anatomía.* NERVIO NASO-LOBULARIO. Rama del nervio nasal, que desciende sobre la faz posterior del hueso de la nariz, ramificándose con los tegumentos del lóbulo.

ETIMOLOGÍA. *Naso* y *lobulario:* francés, *naso-lobaire.*

1. Nasón. Masculino aumentativo de nasa.

2. Nasón. Masculino. Sobrenombre del poeta Ovidio. (QUINTILIANO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Nāso.*

Nasón (P. OVIDIO). Uno de los más célebres poetas del siglo de Augusto, que nació en Sulmona el año 43 antes de Jesucristo. Fué caballero romano, y desde niño sintió una inclinación irresistible á la poesía. Supo con su talento ganarse la estimación de Augusto; pero un motivo desconocido, cuyo misterio nadie ha podido penetrar aún, le hizo incurrir en la indignación de este príncipe, que le envió desterrado á los 50 años de edad á la Sarmacia, á las orillas del Ponto Euxino. Algunos han creído que le vino esta desgracia por haber amado á Julia, hija de Augusto, á quien designaba, según ellos, bajo el supuesto nombre de *Corina;* mas esta falsa suposición ha sido victoriosamente refutada por Aldo Manucio. Fuera de que el poeta mismo nos dice que las causas de su destierro fueron dos: sus demasiado licenciosos versos y el haber visto involuntariamente y por pura casualidad algo que no debió haber visto. Al cabo de siete años, murió en su destierro á los 57 de edad, sin que todos los esfuerzos de su ingenio hubiesen podido ablandar el ánimo de Augusto para que le alzase la pena. Se han perdido muchas obras de OVIDIO; entre otras, una tragedia titulada *Medea,* varios *epigramas* y su *poema* sobre la batalla de Accio, pero aún nos quedan de él sus *Heroides; Amorum libri III; Artis amatoriæ libri III; Remedium amoris; Metamorphoseon libri XV; Fastorum libri VI; Tristium libri V; De Ponto libri IV; In Ibin; Consulatio ad Liviam.* El estilo de OVIDIO es fácil, gracioso, dulce, natural, aunque monótono y á veces difuso. Los pensamientos son frecuentemente ingeniosos; pero, en general, no se advierte en él ese carácter de profunda originalidad que distingue á los poetas de primer orden. En ocasiones, es algo descuidado, y muy á menudo, licencioso. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Reseña.—1. OVIDIO tiene instantes de una ternura conmovedora y de una inspiración verdaderamente sublime, en que no es inferior al mismo Virgilio. No pueden leerse sin encanto las elegías de los *Tristes:* «Cuando se me representa la tristísima imagen de aquella noche, que fué el último tiempo que permanecí en la ciudad; cuando me acuerdo de aquella noche en que dejé los seres amados de mi corazón, las lágrimas caen todavía de mis ojos.» Para comprender y sentir la poesía de este cuadro, hay que leer sus versos:

Cum subit illius tristissima noctis imago
Quæ mihi supremum tempus in urbe fuit:
Cum repeto noctem quâ tot mihi cara reliquit,
Labitur ex oculis nunc quoque gutta meis.

2. Las causas ocultas de la desgracia de nuestro personaje debían referirse indudablemente á un hecho íntimo de la vida privada. OVIDIO hubo de conocer algún misterio que mediaba entre Augusto y Julia, su hija.

Naso-oculario, ria. Adjetivo. *Anatomía.* Nombre que dió Sœmmering al nervio nasal.

ETIMOLOGÍA. *Naso* y *oculario:* francés, *naso-oculaire.*

Naso-palatino, na. Adjetivo. *Anatomía.* Perteneciente á la nariz y al velo del paladar, en cuyo sentido se dice: *ganglio* NASO-PALATINO.

ETIMOLOGÍA. *Naso* y *palatino:* francés, *naso-palatin.*

Naso-palpebral. Adjetivo común á los dos géneros. *Anatomía.* MÚSCULO NASO-PALPEBRAL. El músculo orbicular de los párpados.

ETIMOLOGÍA. *Naso* y *palpebral:* francés, *naso-palpebral.*

Naso-transversal. Adjetivo común de dos. *Anatomía.* MÚSCULO NASO-TRANSVERSAL. Músculo impar, colocado en la parte dilatada de los cartílagos de las alas de la nariz, el cual ensancha las fosas, levantando el ala interna de cada una.

ETIMOLOGÍA. *Naso* y *transversal:* francés, *naso-transversal.*

Nasuto. Masculino. *Zoología.* Género de mamíferos de la familia de los tapires.

ETIMOLOGÍA. *Naso:* latín, *nāsūtus.*

Nata. Femenino. Substancia espesa que constituye la parte caseosa de la leche, y que suele sobrenadar en la serosa. ‖ También se dice de la substancia espesa de algunos licores que nada encima de ellos. ‖ Metáfora. Lo principal y más estimado en cualquier línea. ‖ Plural. NATILLAS.

ETIMOLOGÍA. Latín *natāre,* nadar: catalán, *nata,* flor de la leche: *flor de la llet.*

Natabilidad. Femenino. Cualidad de lo que nada. (CABALLERO.)

Natación. Femenino. El acto y efecto de nadar. ‖ El arte de nadar y su ejercicio.

ETIMOLOGÍA. Latín *nātātĭo,* forma sustantiva abstracta de *nātātus,* nadado: francés, *natation.*

Natal. Adjetivo. Lo que pertenece al nacimento. Masculino. NACIMIENTO ó el día de él. ‖ Anticuado. NAVIDAD.

ETIMOLOGÍA. 1. *Nacer:* latín, *nātālis:* italiano, *natale;* francés, *natal, ale;* catalán, *natal,* perteneciente al nacimiento.

2. En el sentido de *natividad,* el francés tiene *noël;* provenzal, *nadal, nadau;* catalán, *nadal;* walón, *noié;* Hainaut, *noé;* burguiñón, *noei;* picardo, *noué;* Berry, *nau, nô.*

Natalicio, cia. Adjetivo. Lo que pertenece al día del nacimiento. Aplícase frecuentemente á las fiestas y regocijos que se hacen en él, y se usa también como sustantivo masculino.

ETIMOLOGÍA. *Natal:* latín, *nātālĭtĭus;* italiano, *natalizio;* catalán, *natalici, a.*

Natátil. Adjetivo. Lo que es capaz de nadar y flotar sobre las aguas.

ETIMOLOGÍA. Latín *nātātĭlis.*

Natatorio, ria. Adjetivo. Lo que pertenece á la natación ó sirve para nadar. ‖ Adjetivo que se aplica al lugar destinado para nadar ó bañarse.

ETIMOLOGÍA. *Nadar:* latín, *nātātōrĭus;* italiano, *natatorio;* francés, *natatoire.*

Naterón. Masculino. REQUESÓN.

ETIMOLOGÍA. *Nata.*

Nathán. Profeta judío, que vivía en el siglo x antes de Jesucristo. Cuando David se hizo reo de adulterio y homicidio, NATHÁN fué á buscarle, y valiéndose de la parábola de un hombre que había robado la oveja de un pobre, le obligó á confesar su pecado y á condenarse á sí propio. Le predijo además que el honor de construir el templo estaba reservado á Salomón.

Nathán (RABBI-ISAAC). Escritor judío del siglo XV. Con el título de *Meir Netib* (luz de los senderos) compuso una concordancia hebrea de la *Biblia,* la primera que han tenido los judíos.

Nática. Femenino. *Conquiliología.* Género de conchas univalvas que se crían en las aguas saladas en medio de las algas.

ETIMOLOGÍA. Latín *nātāre,* nadar.

Naticero. Masculino. *Zoología.* Molusco que vive en la nática.

Naticoideo, dea. Adjetivo. *Zoología.* Parecido á la nática.

ETIMOLOGÍA. *Nática* y el griego *eĭdos,* forma.

Natilla. Femenino diminutivo de nata. ‖ Plural. Composición de harina, leche, huevos y azúcar, mezclado todo y cocido hasta que tome consistencia. Es manjar suave y delicado.

ETIMOLOGÍA. *Nata:* catalán, *nateta,* natilla; *natilla,* crema.

Natio. Masculino. NACIMIENTO, naturaleza. Se usa en algunos parajes, hablando de las plantas y semillas. ‖ Adjetivo. Natural, nativo; y así se dice: ORO NATÍO. ‖ DE SU NATÍO. Modo adverbial. Naturalmente.

Digitized by Google

Natividad. Femenino. NACIMIENTO. Dícese especialmente del de nuestro Señor Jesucristo, del de María Santísima, su Madre, y del de san Juan Bautista su precursor, que son los tres que celebra la Iglesia. ‖ El tiempo en que se celebra el nacimiento de nuestro Señor Jesucristo.

ETIMOLOGÍA. *Nativo:* latín, *nātīvĭtas;* italiano, *natività;* francés, *nativité;* provenzal y catalán, *nativitat.*

Nativitate (Á). Expresión latina que significa lo mismo que DE NACIMIENTO, ó desde que nació la persona á quien se aplica.

ETIMOLOGÍA. Latín *nativitate,* ablativo de *nātīvĭtas,* nacimiento.

Nativo, va. Adjetivo. Lo que hace naturalmente. ‖ Lo perteneciente al nacimiento. ‖ Natural, nacido. ‖ Innato, propio y conforme á la naturaleza de cada cosa.

ETIMOLOGÍA. 1. *Natal:* latín, *nātīvus;* italiano, *nativo;* francés, *natif;* provenzal, *natiu, nadiu;* catalán, *natiu, va.*

2. El francés *naïf, naïve,* corresponde á esta misma serie.

Nato. Participio pasivo irregular del verbo nacer. ‖ Adjetivo que se aplica al título de honor ó encargo que está anejo á algún empleo.

ETIMOLOGÍA. *Nacer:* latín, *nātus,* nacido; italiano, *nato.*

Natriz. Femenino. *Zoología.* Género de culebras de agua, muy venenosas.

ETIMOLOGÍA. *Nadar:* latín, *natrix,* culebra de agua, venenosa. (CICERÓN.)

Natrón. Masculino. Substancia dura, salina y cenicienta que se separa de los crisoles en las fábricas de vidrio cuando está fundido el material. La usan los que trabajan en fundiciones pequeñas de metales. ‖ Masculino. *Mineralogía.* Carbonato de sosa, sólido y natural, generalmente mezclado con sal marina y con sulfato de sosa.

ETIMOLOGÍA. Árabe *natroum:* francés, *natron;* latín técnico, *natrum.*

Natura. Femenino. NATURALEZA. ‖ Las partes genitales. ‖ Anticuado. ESPECIE. ‖ *Música.* Escala natural del modo mayor. ‖ A NATURA. Modo adverbial. Por naturaleza. ‖ DE NATURA. Modo adverbial. NATURALMENTE.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito जन् *(jan),* nacer, procrear; *janatâ,* producción: griego, γεννάω *(gennáō),* yo engendro; latín antiguo, *gnātūra,* de *gnasci,* nacer; latín clásico, *nātūra:* italiano, provenzal y catalán, *natura;* francés, *nature.*

Natural. Adjetivo. Lo que pertenece á la naturaleza ó es conforme al genio ó propiedad de las cosas. ‖ Nativo, originario de algun pueblo ó reino. Se usa también como sustantivo. ‖ Lo que está hecho con verdad, sin artificio, mezcla ni composición alguna. ‖ Ingenuo y sin doblez en su modo de proceder. ‖ Se dice también de las cosas que imitan á la naturaleza con propiedad. ‖ Lo que es regular, y comunmente sucede; y por eso es fácilmente creíble. ‖ Lo que se produce por solas las fuerzas de la naturaleza, como contrapuesto á lo sobrenatural y milagroso. ‖ Se aplicaba á los señores de vasallos, ó que por su linaje tenían derecho al señorío aunque no fuesen de la tierra. ‖ Masculino. El genio, índole, temperamento, complexión ó inclinación propia de cada uno. Dícese también del instinto é inclinación de los animales irracionales. ‖ Anticuado. La patria ó el lugar donde se nace. ‖ *Música.* Se dice de la nota que no está afectada por ningún sostenido ni bemol. ‖ *Pintura y escultura.* La forma exterior de alguna cosa que se toma por modelo y ejemplar para la pintura y escultura; y así se dice: copiar por el NATURAL las ropas, pintar un país por el NATURAL. ‖ DIBUJO AL NATURAL. Se dice especialmente del que se hace copiando al modelo desnudo. ‖ Y FIGURA HASTA LA SEPULTURA. Refrán. GENIO Y FIGURA, etc. ‖ *Blasón.* AL NATURAL. Usase en heráldica para dar á entender que las flores y animales que hay en el escudo, están con sus colores propios, y no con los esmaltes ordinarios del blasón. ‖ Modo adverbial. Sin arte, composición, pulimento ó variación. ‖ ÓRDEN NATURAL. *Marina.* El de formación de una escuadra cuando sus buques están en línea de batalla mediando de uno á otro la distancia de un cable.

ETIMOLOGÍA. *Naturaleza:* latín, *nātūrālis, e;* italiano, *naturale;* francés, *naturel;* provenzal, *naturel, naturan;* catalán, *natural.*

SINONIMIA. *Natural, indígena.* Decimos indiferentemente: *natural* de un país, ó *indígena.* Sin embargo, la diferencia de estas voces es innegable.

Natural no se refiere á lo que nosotros llamamos *naturaleza,* sino á un convenio ó contrato social. Un extranjero se hace *natural* de un país, luego que en él se *connaturaliza:* esto es, luego que adquiere carta de *naturaleza;* pero esta naturaleza no es la creada por Dios, sino la creada por el hombre: es la *naturaleza* civil.

Indígena, por el contrario, expresa siempre la relación de pueblo, de tribu, de casa, de familia, de sangre. El *indígena* no puede dejar de pertenecer á su país, como el hombre no puede dejar de pertenecer á su familia. Luego que sale de su tierra natal, no es *indígena,* sino extranjero.

Indígena viene de *género,* como *génesis,* voz que significa nacimiento ó generación.

Naturaleza. Femenino. La esencia y propiedad característica de cada cosa. ‖ En teología, el estado natural del hombre, por oposición al estado de gracia; y así se dice que el bautismo nos hace pasar del estado de la NATURALEZA al estado de gracia. ‖ En sentido moral, la luz que nace con el hombre y le hace capaz de discernir el bien del mal. ‖ El conjunto, orden y disposición de todas las entidades que componen el Universo. ‖ El principio universal de todas las operaciones naturales é independientes del artificio. En este sentido la contraponen los filósofos al arte. ‖ La virtud, calidad ó propiedad de las cosas. Por extensión se toma por la calidad, orden y disposición de los negocios y dependencias. ‖ El instinto, propensión ó inclinación de las cosas con que pretenden su conservación y aumento. ‖ La fuerza ó actividad natural, como contrapuesta á la sobrenatural y milagrosa. ‖ El sexo, especialmente en las hembras. ‖ El origen que alguno tiene en alguna ciudad ó reino en que ha nacido. ‖ El orden y concierto de todas las cosas criadas, según el cual todo tiene su principio, progreso y fin; y así se dice: la NATURALEZA nada hace en vano. ‖ NATURAL, por el genio, índole, etc., de cada uno. ‖ La calidad que da derecho á ser tenido por natural de un pueblo para ciertos efectos civiles. ‖ El privilegio que concede el soberano á los extranjeros para gozar de los derechos propios de los naturales. ‖ Especie, género, clase; y así se dice: no he visto árboles de tal NATURALEZA. ‖ La complexión ó temperamento de cualidades en el cuerpo del animal; y así se dice: ser uno de NATURALEZA seca, fría, etc. ‖ Anticuado. El señorío de vasallos ó derecho adquirido á él por linaje. ‖ Anticuado. Parentesco, linaje. ‖ *Medicina.* El principio intrínseco que rige, gobierna y causa todos los movimientos y acciones naturales y funciones del cuerpo. ‖ NATURAL. *Pintura y escultura;* y así se dice: ha copiado bien la NATURALEZA, consultó la NATURALEZA. ‖ HUMANA. El conjunto de todos los hombres; y así se dice: en toda la NATURALEZA HUMANA no se hallará hombre como éste. ‖ MUERTA. Los cuadros que representan animales muertos. ‖ PAGAR EL POSTRER TRIBUTO Á LA NATURALEZA. Frase. Morir. ‖ SER DESFAVORECIDO, ó poco favorecido, DE LA NATURALEZA Ó DE LA FORTUNA. Frase que da á entender que alguna persona se halla desnuda de las gracias y dotes naturales, ó que es infeliz y desgraciada.

ETIMOLOGÍA. *Natura:* catalán, *naturalesa.*

Naturalidad. Cualidad, condición de lo natural y de lo que se hace sin afectación. ‖ Ingenuidad, sencillez y lisura en el trato y modo de proceder. ‖ La conformidad de las cosas con las leyes ordinarias y comunes; y así se dice: Dios dispone los sucesos con admirable NATURALIDAD. ‖ El origen que alguna persona tiene en una ciudad ó reino; y regularmente se toma por el derecho que por él se adquiere de gozar de los privilegios propios de los naturales.

ETIMOLOGÍA. *Natural:* latín, *nātūrālĭtas:* italiano, *naturalità;* francés, *naturalité;* provenzal y catalán, *naturalitat.*

Naturalisimamente. Adverbio de modo superlativo de naturalmente.

Naturalisimo, ma. Adjetivo superlativo de natural.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *Natural:* catalán, *naturalíssim, a.*

Naturalismo. Masculino. *Filosofía.* Error filosófico que consiste en atribuir todas las cosas á la naturaleza, como primer principio. ‖ Religión natural. ‖ *Sistema médico.* Cualidad y carácter de las cosas que son producto de causas naturales.

ETIMOLOGÍA. *Natural:* italiano, *naturalismo;* francés, *naturalisme.*

Naturalista. Masculino. El que conoce, describe y examina las propiedades y analogías de los animales, plantas y minerales. ‖ *Filosofía.* Partidario del materialismo, ó sea el que no admite la existencia de Dios; sino la existencia de una substancia revestida de diferentes cualidades é infinitamente modificada.

ETIMOLOGÍA. *Naturalismo:* italiano y catalán, *naturalista;* francés, *naturaliste.*

Naturalización. Femenino. La acción y efecto de naturalizar y naturalizarse. ‖ El derecho que concede el soberano á los extranjeros, para que gocen de los privilegios como si fueran naturales del reino.

ETIMOLOGÍA. *Naturalizar:* italiano, *naturalizzazione;* francés, *naturalisation.*

Naturalizado, da. Participio pasivo de naturalizar y naturalizarse. ‖ Adjetivo. El que ha obtenido carta de naturaleza en algún país. Usase también sustantivamente, como cuando decimos: el NATURALIZADO, los NATURALIZADOS.

ETIMOLOGÍA. *Naturalizar:* catalán, *naturalisat, da;* francés, *naturalisé;* italiano, *naturalizzato.*

Naturalizador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que naturaliza.

Naturalizar. Activo. Conceder el soberano ó dar á los extranjeros el privilegio de gozar los mismos derechos que los naturales del país. Se usa también como recíproco cuando los extranjeros adquieren estos derechos. ‖ Admitir como natural de un país á un individuo extranjero, ó bien las cosas de otras partes, usándolas como propias. ‖ Introducir en un país usos, costumbres ó palabras, hasta que se hacen propias como si obtuviesen carta de naturaleza.

ETIMOLOGÍA. *Naturaleza:* italiano, *naturalizzare;* francés, *naturaliser;* catalán, *naturalisar.*

Naturalizarse. Recíproco. Adquirir naturalización en un país. ‖ Acostumbrarse á una cosa hasta lograr hacerla sin esfuerzo. ‖ Hacerse natural en las maneras, en el hablar, etc. ‖ Aclimatarse.

Naturalmente. Adverbio de modo. Probablemente, consecuentemente. ‖ Por naturaleza. ‖ Con naturalidad; y así se dice: hablar NATURALMENTE. ‖ De un modo natural, que no excede las fuerzas de la naturaleza.

ETIMOLOGÍA. *Natural* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *nātūrāliter;* italiano, *naturalmente;* francés, *naturellement;* catalán, *naturalment.*

Naturar. Activo anticuado. NATURALIZAR.

Naturismo. Masculino. Sistema que lo atribuye todo á la naturaleza medicatriz. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Naturalismo:* francés, *naturisme,* forma de *nature,* naturaleza.

Naturista. Masculino. Médico partidario del naturalismo.

ETIMOLOGÍA. Francés *naturiste.*

Naucífero. NUCÍFERO.

ETIMOLOGÍA. La forma *naucífero,* que se halla en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Nauclaria. Femenino. *Antigüedades griegas.* Nombre de cada una de las doce partes en que se dividía cada tribu ática.

ETIMOLOGÍA. *Nauclero:* griego, ναυκρᾰρία *(naukrāría).*

Nauclaro. Masculino. *Antigüedades griegas.* Nombre de unos antiguos magistrados atenienses que entendían en el repartimiento de terrenos.

ETIMOLOGÍA. *Nauclaria:* griego, ναυκρᾰρίας *(naukrārías),* cierto magistrado, *magistratus quidam.*

Nauclero. Masculino anticuado. El patrón ó piloto de la nave.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *nauclērus,* patrón de la nave, dueño de ella, contracción de *nāvĭcŭlārĭus,* como *naucŭla,* nave pequeña, es la síncopa de *nāvĭcŭla,* diminutivo de *navis,* nave. (Anónimo.)

2. El latín *nauclērus* es literalmente el griego ναύκληρος *(naúklēros),* patrón ó capitán de la nave; padre de familia; curador, gobernador de la ciudad de Atenas.

Nauco. Masculino. *Botánica.* Pericarpo evalvo, ya nucamentáceo, ya foliáceo, que tienen algunas plantas.

Naucor. Masculino. *Entomología.* Género de insectos hemípteros acuáticos, que destruyen á los demás insectos acuáticos.

Naucórido, da. Adjetivo. *Historia natural.* Semejante á un naucor.

Nauchel ó **Naucher.** Masculino anticuado. NAUCLERO.

ETIMOLOGÍA. *Nauclero:* catalán antiguo, *nauger, nauxer.*

Naufilax. Masculino. *Antigüedades.* Nombre que daban los griegos al guardián de los puertos y de los bajeles.

ETIMOLOGÍA. Griego ναυφύλαξ *(nauphylax):* de *naũs,* nave, y *phylax,* guardián: latín, *nauphylax.*

Naufragante. Participio activo de naufragar. El que naufraga.

ETIMOLOGÍA. *Naufragar:* latín, *naufrăgans, naufrăgantis,* participio de presente de *naufrăgāre,* naufragar; catalán, *naufragant.*

Naufragar. Neutro. Irse á pique ó perderse la embarcación. Dícese también de las personas que van en ella. ‖ Metáfora. Perderse ó salir mal algún intento ó negocio. ‖ NAUFRAGAR EN EL PUERTO. Frase. Ver uno arruinados ó trastornados sus proyectos cuando más seguros los creía.

ETIMOLOGÍA. Latín *naufrăgāre;* de *nāvis,* nave, y *frăgāre,* tema frecuentativo de *frangĕre,* romper: italiano, *naufragare;* francés, *naufrager;* catalán, *naufragar.*

Naufragio. Masculino. Pérdida ó ruina de la embarcación en el mar. ‖ Metáfora. Pérdida grande en cualquier línea, desgracia ó desastre.

ETIMOLOGÍA. *Naufragar:* latín, *naufrăgĭum;* italiano, *naufragio;* francés, *naufrage;* catalán antiguo, *naufrach;* moderno, *naufragi.*

Náufrago, ga. Adjetivo. El que ha padecido algún naufragio ó tormenta. ‖ Se aplica también este nombre al tiburón común, que sigue á los buques, sin espantarse ni aun por el ruido de los cañonazos.

ETIMOLOGÍA. *Naufragar:* latín, *naufrăgus;* italiano, *nàufrago;* francés, *naufragé;* catalán *náufrago, a.*

Naulaje. Masculino. NAULO.

Naulo. Masculino. FLETE.

ETIMOLOGÍA. *Nave:* griego, ναῦλον *(naũlon),* flete; latín, *naulum;* italiano, *noleggio;* francés antiguo, *naule;* moderno, *naulage;* provenzal, *naulage.*

Naumaquia. Femenino. Combate fingido de naves en un estanque ó mar artificial. ‖ El círculo ó lugar destinado para el combate naval fingido; como la NAUMAQUIA de Mérida.

ETIMOLOGÍA. Griego ναυμαχία *(naumachía);* de *naus,* nave, y *máchesthai,* combatir: latín, *naumăchia;* catalán, *naumáquia;* francés, *naumachie;* italiano, *naumachia.*—«Pelea ó batalla de navíos, festivamente fingida. Es voz griega, y se pronuncia la *ch* como *k.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Reseña.—Historia antigua. Nombre que daban los romanos á un espectáculo público de combate naval, y también al sitio en que se celebraba. César fué el primero que ofreció una NAUMAQUIA al pueblo romano, en el campo de Marte, con aguas del Tíber. Augusto, Claudio, Nerón, Tito y Domiciano las dieron también, y fué siempre un espectáculo imperial, pues requería un gran material de navíos, de que sólo el emperador podía disponer. Eran juegos no menos sangrientos que los combates de los gladiadores; los naumaquiarios eran criminales ó prisioneros de guerra, y se necesitaba un gran número, pues luchaban dos flotas, con todas las maniobras de los combates navales. Cada flota representaba una nación, y el combate no acababa hasta que no había *naumaquiarios* que pudieran luchar. Las NAUMAQUIAS ó estanques eran de gran extensión; en la de Augusto, hubo treinta naves trirremes ó cuatrirremes, y muchos barcos menores; en la de Claudio, dada en el lago Fucín, sesenta navíos; las de Nerón, Tito y Domiciano, fueron dadas: la primera, en un teatro, cuya *orquesta* se llenó de agua, y las demás, en el Coliseo, cuya construcción se hizo á propósito para este uso. A veces el espectáculo consistía en combates de los *naumaquiarios* contra cocodrilos, toros ú otras fieras. Las verdaderas NAUMAQUIAS fueron muy raras, mientras que los demás juegos fueron innumerables.

Naumaquiario. Masculino. Soldado de marina entre los antiguos.

Digitized by Google

Etimología. Latín *naumăchiārĭus*, el que combate en la naumaquia. (Suetonio.)

Naupactiano, na. Adjetivo. Epíteto que suele darse á las composiciones en que se satiriza á las mujeres.

Naupacto. Masculino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros.

Nauplia. Femenino. *Botánica.* Género de plantas inúleas, de flores compuestas.

Nauplio. Masculino. *Historia antigua.* Rey de la isla de Negroponto, padre de Palamedes. (Propercio.)

Naureoz. Masculino. Nombre del primer día del año solar, que los persas no mahometanos celebraban con mucha solemnidad.

Nauscopia. Femenino. Facilidad que tienen algunos marineros de descubrir las naves á grandes distancias en el mar.

Etimología. *Náuscopo.*

Nauscópico, ca. Adjetivo. Concerniente á la nauscopia.

Náuscopo, pa. Masculino y femenino. El que descubre los barcos á grandes distancias en el mar.

Etimología. Griego *naũs*, nave, y *skopéō*, yo examino; ναῦς σκοπέω: bajo latín, *nauscopius;* catalán, *nauscopi;* francés, *nauscope.*

Náusea. Femenino. Basca, ansia de vomitar. ‖ Metáfora. El disgusto ó fastidio que causa alguna cosa. Es más usado en plural, en ambas acepciones.

Etimología. Griego ναυσία *(nausía);* de ναῦς *(naũs)*, nave: latín, *nausea;* italiano, *nausea;* francés, *nausée.*

Nauseabundo, da. Adjetivo. Lo que causa ó produce náuseas. ‖ Por razón de etimología, el que está propenso á vómito.

Etimología. *Náusea:* latín, *nauseābūndu;* italiano, *nauseabondo;* francés, *nauséabond.*

Nausear. Neutro. Tener bascas ó estar provocado á vómito.

Etimología. *Náusea:* latín, *nauseāre;* italiano, *nauseare.*

Nauseativo, va. Adjetivo. Nauseabundo.

Nauseoso, sa. Adjetivo. Nauseabundo. ‖ *Medicina.* Esfuerzos nauseosos. Los que acompañan á la sensación de la náusea, sin producir el vómito.

Etimología. *Náusea:* latín, *nauseōsus;* italiano, *nauseoso;* francés, *nauséeux.*

Nausicaa. Femenino. *Historia antigua.* Hija de Alcinoo, rey de Feacia, y de Arestes. (Ausonio.)

Nausosis. Femenino. Náusea.

Nauta. Masculino. El marinero.

Etimología. *Nave:* sanscrito, *nāvitas*, piloto; griego, ναύτης *(naútēs);* latín, *nauta;* italiano, *nauta;* francés del siglo XII, *notenier;* moderno, *nautenier.* La primera forma conocida del francés es *noton.*—«El marinero. Es voz puramente latina, y tiene ya poco uso.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Nautel. Masculino. Nauclero.

Etimología. *Nauta.*

Nautelipsita. Femenino. *Conquiliología.* Género de conchas metiloculares fósiles de Irlanda.

Náutica. Femenino. La ciencia ó arte de navegar.

Etimología. *Náutico:* catalán, *náutica;* italiano, *nautica.*

Náuticamente. Adverbio de modo. Según enseña la náutica.

Etimología. *Náutica* y el sufijo adverbial *mente.*

Náutico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la navegación.

Etimología. Griego ναυτικός *(nautikós):* latín, *nauticus;* italiano, *nautico;* francés, *nautique;* catalán, *náutich, ca.*

Nautiláceo, cea. Adjetivo. *Zoología.* Parecido al náutilo.

Nautilario. Masculino. Náutilo.

Nautilito, ta. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido al náutilo.

Náutilo ó nautilo. Masculino. Caracol hermoso de mar, de medio pie de alto, orbicular, delgado, blanco, con unas rayas de color de ocre. Tiene la boca ó abertura muy grande, é interiormente está dividido en varias celdillas, que se comunican por medio de un pequeño tubo.

Etimología. *Nave:* griego, ναύτιλος *(naútilos);* latín, *nautilus;* italiano, *nautilo;* francés, *nautile.*

Nava. Femenino. Especie de tierra muy llana y rasa.

«Es voz arábiga según el padre Guadix, citado por Covarrubias.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Nava Grimón (Alonso). Marqués de Villanueva del Prado é individuo de varios cuerpos literarios, que nació en la ciudad de la Laguna, antigua capital de la isla de Tenerife, en 1757, y murió en 1832. Dedicó la mayor parte de su vida á promover el bien de su país, que debió á su celo y actividad muchas y utilísimas mejoras. Concibió el proyecto de fundar un jardín de aclimatación; y además de ceder el terreno necesario á este fin, hizo de su cuenta los primeros gastos. Entre otras obras, dejó las siguientes: *Ensayo sobre la versificación más propia para la epopeya en las lenguas modernas; Traducción en verso del primer libro de «Los mártires» de Chateaubriand,* y *Quién es Dios, ó doctrina cristiana en forma de catecismo para la juventud.*

Navacero, ra. Masculino y femenino. El que forma y cultiva los navazos.

Navaja. Femenino. Especie de cuchillo engoznado en un magno ó cabo hendido por medio, sobre el cual se dobla, acomodándose la parte afilada en la hendidura, que le sirve como de vaina. Las hay de varias figuras y tamaños. ‖ Marisco que se cría entre dos conchillas muy hermosas. Es comida recia, pero muy usada en Galicia y Asturias. ‖ Por semejanza, el colmillo del jabalí. ‖ El aguijón cortante de algunos insectos. ‖ Metáfora. La lengua de los maldicientes y murmuradores, porque con ella cortan y hieren la honra y el crédito. ‖ *Ballestería.* Cada uno de los hierros de la gafa que hacen fuerza sobre los fieles que están en el tablero de la ballesta.

Etimología. Latín *nŏvācŭla*, navaja, en Cicerón; navaja de afeitar, en Tito Livio; puñal, en Marcial; de *nŏvāre*, hacer de nuevo: catalán, *navaja.*

Sentido etimológico.—Navaja, por *novaja* ó *nuevaja*, quiere decir *nueva.*

Navajada. Femenino. El golpe que se da con la navaja. Aplícase también á la herida que resulta del mismo golpe.

Navajazo. Masculino. Navajada.

Navajero. Masculino. El estuche ó bolsa en que se traen las navajas, especialmente las de los barberos. ‖ El paño en que se limpian las navajas de afeitar.

Navajica, lla, ta. Femenino diminutivo de navaja.

Etimología. *Navaja:* catalán, *navageta.*

Navajo. Masculino. Navazo.

Etimología. *Navazo.* «Pedazo de tierra llena, donde se suelen recoger las aguas de la lluvia. Hállase esta voz en el refrán que dice: Cerco de luna, *navajo* enxuga: estrella en medio, *navajo* lleno.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Navajón. Masculino aumentativo de navaja.

Navajonazo. Masculino. Corte ó herida hecha con navajón.

Navajuela. Femenino diminutivo de navaja.

Naval. Adjetivo común de dos. Lo que pertenece á las naves y á la navegación. ‖ Lo que pertenece á la marina de guerra; y así se dice: colegio naval, batalla naval, fuerzas navales.

Etimología. *Nao:* sanscrito, *nāvyas:* griego, νήϊος *(nēïos);* latín, *nāvālis;* italiano, *navale;* francés, *naval, navale,* masculino y femenino; catalán, *naval.*

Navalia. Femenino. Astillero ó atarazana.

Navarca. Masculino. *Antigüedades.* Entre los griegos, el jefe ó comandante de una armada. ‖ Entre los romanos, el de cada buque.

Etimología. Griego ναύαρχης *(naúarchēs);* de *naũs*, nave, y *archē*, mando: latín, *nāvārchus:* francés, *navarque.*

Navaro. Navarca. La forma *navaro*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Navarquia. Masculino. Dignidad de navarca.

Etimología. *Navarca:* griego, ναυαρχία *(nauarchía);* francés, *navarchie.*

Navarra. Femenino. *Geografía.* Antiguo reino, compuesto de la sola provincia de su nombre.

1. *Breve reseña histórica.*—La fragosidad de los Pirineos sirvió de cuna á una pequeña monarquía que, emancipándose de la tutela de los reyes de Asturias, á que estaba sujeto su territorio, empezó á figurar, según unos, bajo García Sánchez, por los años 873, y según otros, bajo Sancho Garcés, en 905. Incorporada luego á la corona de Aragón, y más tarde á la de Francia, fué conquistada, en 1512, por

Digitized by Google

Don Fernando el *Católico;* desde cuya época quedó definitivamente unida al reino de Castilla, como lo había estado en sus comienzos, excepción hecha de la parte del territorio que lleva el nombre de BAJA NAVARRA, la cual continuó perteneciendo á la monarquía francesa.

2. *División geográfica.*—Considerada la NAVARRA como reino separado, con sus leyes y soberanos propios, no siempre tuvo los mismos límites que actualmente ofrecen las fronteras de la provincia de su nombre. Dando entera fe al prólogo del antiguo *Fuero de Sobrarbe,* infiérese, con bastante probabilidad, que los primeros límites del reino pirenaico fueron: Ainsa, Sobrarbe, Jaca, Ansó, Roncal, Sarazar, La Berrueza, Deyerri, Baztán, Alava y parte de la Rioja, ó lo más montuoso de estos países hasta el Pirineo. Hasta el año 1016 no se encuentra otra mojonación formal que la que llevó á efecto Don Sancho el *Mayor,* con motivo de la coronación de sus cuatro hijos: trazóse por entonces la línea divisoria de los reinos de Pamplona y Castilla: «desde lo más alto de la sierra de Cogolla al río de Valvanera y á Gramneto, á donde está sito un mojón, y de Collado Moneo, y Biciergas y Peñanegra, y de allí al río *Razón,* á donde nace. Después, por medio del monte de Calcanio, por lo alto de la loma y por medio del Valle de Gazalá, á donde está sito un mojón, y hasta el río Tera, allí está Garray.» La frontera con Aragón, según otro autor, se fijó por Vadoluengo, Gallipienzo y Aibar; comprendiendo á Ligiaxi, Zabaiza, Eslava, Alloz, Aztobieta, Arboníes, Burutania, Sarrigurén, Abero, Tabar, Olaz, Echarri, Amillano y Arbeiza, con algunos pueblos de la Berrueza. Esta división no obtuvo tampoco el carácter de permanente. Muerto, en 1076, Don Sancho el *Noble,* se reunió otra vez NAVARRA con Aragón, aunque muy mermada por las fronteras de Castilla; en 1134, separáronse de nuevo ambas coronas, quedando por NAVARRA las tres provincias vascongadas y aun la Rioja; y en 1179, convinieron, por último, los reyes Don Sancho el *Sabio* de NAVARRA y Don Alfonso VIII de Castilla en partir la provincia de Alava desde Ichar y Durango, como corren las aguas hacia NAVARRA, y desde allí á Foca, y de Foca abajo, siguiendo el curso del *Zadorra* hasta entrar en el *Ebro;* excepción hecha de los castillos de Malvesín y Morillas, que, con los demás, quedaron en poder de Castilla. En 1366, las provincias de Guipúzcoa y Vizcaya habían ya dejado de pertenecer á NAVARRA; pero su territorio, que todavía contaba con la porción antes citada de Alava, habíase extendido en cambio por la parte de Francia, con motivo de los enlaces matrimoniales; conservándose únicamente, después de la reunión de NAVARRA á la corona de Castilla, la *sexta merindad de San Juan de Pie de Puerto,* ó BAJA NAVARRA; la cual fué abandonada por Carlos V hacia los años de 1530, vistas las dificultades que ofreciera el socorrerla y conservarla. De este modo continuó NAVARRA hasta 1789, en que aparece dividida en 5 *merindades* con sus correspondientes subdivisiones de partidos y otras dependencias, cuyo detalle puede verse en los trabajos estadísticos del señor conde de Floridablanca. En 1805, proseguía aún este reino sin alteración notable, cuando, por real orden de 26 de Septiembre del referido año, se extendió su frontera hasta la desembocadura del río *Bidasoa,* comprendiendo dentro de sus límites las jurisdicciones de Irún y Fuenterrabía, que, en virtud de otra real orden, fueron devueltas á la *Hermandad de Guipúzcoa,* en 1814. Anteriormente á esta época, los confines de NAVARRA habían experimentado variaciones importantes, á consecuencia de la división de España en departamentos, en 1809, y en prefecturas, en 1810. Un decreto de las Cortes de 1822, despojó á NAVARRA del título de reino, y al decretarse en 30 de Noviembre de 1833 la nueva división del territorio de la Península, se creó, por último, la provincia del mismo nombre, designándole por capital la ciudad de Pamplona.

3. NAVARRA.—Provincia fronteriza considerada como de tercera clase en lo civil y administrativo, y perteneciente, en lo militar, á la capitanía general de su nombre, y en lo judicial y eclesiástico, á la audiencia territorial y diócesis de Pamplona.

4. *Situación y límites.*—Se encuentra comprendida entre los 41° 55′ 54″—43° 18′ 36″ de latitud septentrional y 1° 11′ 33″—2° 56′ 57″ de longitud oriental del meridiano de Madrid, confinando: al Norte, con Francia, de la que la separa una parte de los Pirineos; al Este, con Aragón; al Sur, con Castilla la Vieja, y al Oeste, con las Provincias Vascongadas.

5. *Forma y extensión.*—El territorio que nos ocupa presenta la figura de un cuadrilongo con muchos senos y entradas por los lados. Su extensión mide 159 kilómetros de largo, de Norte á Mediodía; 154 de ancho y 10.478 cuadrados de superficie.

6. *División local.*—La provincia se halla dividida en cinco partidos judiciales (*Aoiz, Estella, Pamplona, Tafalla* y *Tudela*), subdivididos en 269 ayuntamientos, que comprenden 819 poblaciones.

7. *Población.*—Según datos oficiales y particulares antiguos y modernos que tenemos á la vista, la población de NAVARRA ha venido experimentando, desde el siglo XVI, las siguientes alteraciones: en 1553, contaba la provincia 154.165 habitantes; en 1787, 227.382; en 1797, 221.728; en 1826, 228.244; en 1830, 271.285; en 1831, 260.520; en 1832, 264.477; en 1833, 230.952; en 1842, 235.874; en 1843, 294.175; en 1844, 233.747; en 1849, 280.000; en 1877, 316.899, en que es la cifra máxima de su población, y en 1895, 307.791.

8. *Orografía.*—La parte septentrional de NAVARRA se encuentra atravesada por los *Pirineos,* los cuales vienen á formar, con el río *Ebro,* las fronteras de esta provincia, en casi toda su extensión. La cordillera principal de aquellos montes se dirige de Oriente á Occidente, desde el confín de Huesca al puerto de Roncesvalles; en donde, haciendo una pequeña inflexión al Mediodía, vuelve á continuar hasta los montes de *Gorostia* y *Vizcahori* por encima de Eugui, en cuyo punto se divide en dos grandes cordilleras. Una de éstas se prolonga hacia el Norte, subdividiéndose en dos ramales: uno, que se introduce en Francia, determinando la vertiente de los ríos *Nive* y *Nivelle* de aquel territorio, y otro, que termina en el Océano, después de separar las de los ríos de *Nive* y *Bidasoa.* La segunda de aquellas dos grandes cordilleras, que, como dejamos dicho, se separa de la anterior por encima de Eugui, divide las aguas que se vierten en el Océano y el Mediterráneo, y, siguiendo en dirección al Oeste, forma los puertos de Velate, Olabiaga ó Donamaría, Ubici y Gorriti; en cuyas cercanías se subdivide también en otros dos grandes ramales: uno, que va á enlazarse en la costa con las montañas de Santander y Asturias, y otro, que se une por medio de pequeñas lomas, con el monte de *Jaizquibel,* en Guipúzcoa, constituyendo, en parte, la línea divisoria entre aquella provincia y la de NAVARRA. Desde los montes de *Sagardegui* y *Sayna* se desprenden dos estribos perpendiculares á la expresada cordillera: el uno, se dirige al Norte, avanza hacia el valle de Baztán y termina en el monte de *Abartén,* en las inmediaciones de Irurita; y el otro, encaminándose al Mediodía, separa los dos arroyos que forman el río *Arga* en los alrededores de Pamplona. Otras varias sierras, ramificaciones naturales de las dos cordilleras que dejamos descritas, cruzan, en diferentes direcciones, el territorio de NAVARRA. Entre ellas, se cuentan las denominadas de *Aralar* y *Andía,* que, corriendo paralelas de Oriente á Occidente, forman los límites Norte y Sur de los valles de Araquil y la Borunda, hasta el territorio alavés y guipuzcoano; separando la segunda los valles de las Amézcoas, cuya comunicación, por esta parte, tiene que efectuarse atravesándola por veredas casi intransitables. Si á las cordilleras y ramificaciones que dejamos descritas se añaden el elevado monte *Hernaz,* con sus principales cumbres de *San Juan, San Cristóbal, Ardividegaiuea, Izeiluccea, Saisehederra* y *Ollasti;* los famosos *Alduides:* los de *Zubiri, Izaga, Alais* y el frondoso *Irati,* situados en la merindad de Sangüesa; la sierra de *Lumbier;* la de *Loquis,* extenso ramal de las de Urbasa y Andía; la de *Codes,* con su célebre santuario de Nuestra Señora del mis-

Digitized by Google

mo nombre; el *Montejurra*, el *Monjardín* y la culminante peña de *Goñi*, con sus puertos y pasajes peligrosísimos; las montañas de *Orba*, que, procedentes de los partidos de Pamplona y Aoiz, se extienden por la sierra de *Uxué* hasta la Bárdena real, y finalmente, las sierras de *Fitero* y de Nuestra Señora del *Yugo*, con la *Negra* y la *Nasa*, que se internan, por Tauste y Egea de los Caballeros, en la provincia de Zaragoza, se tendrá una descripción exacta del sistema orográfico del país que nos ocupa, cuyas montañas, elevadísimas por lo general, y frecuentemente escarpadas, no presentan en su mayor parte más que roca desnuda, formando pintorescos valles y desfiladeros espantosos.

9. *Hidrografía.*—De la precedente descripción de las principales cordilleras de montañas, que cubren casi por completo el país, dedúcese que deben ser dos las cuencas principales que recogen y conducen á los mares las aguas de la multitud de ríos y arroyos que se forman y que tienen su origen en los diversos montes que las constituyen. En efecto, la porción de territorio, situado al Norte de los Pirineos y de los cantábricos, pertenece á la cuenca del golfo de Gascuña y está regado por el *Bidasoa:* la otra porción depende del Mediterráneo y le envía sus aguas por el *Ebro*. De modo que el *Bidasoa*, por la parte septentrional, y el *Ebro*, por la meridional, son los dos ríos principales que, con sus numerosos tributarios, cruzan y fertilizan el territorio navarro.

10. *Climatología.*—El clima que se disfruta en Navarra es relativamente templado, atendida su proximidad á los Pirineos; realizándose el dicho de un poeta: *los montes le dan abrigo y los ríos frescura y riego*. Las alteraciones del termómetro de Reaumur, exceptuados algunos parajes excesivamente fríos, fluctúan desde 3° bajo cero, en el invierno, hasta 24 ó 27° sobre él, en el estío. Los vientos dominantes son el Norte y Sur; particularmente, el primero. Por lo común, no se conocen más enfermedades que las inflamatorias; en la montaña, las catarrales; en la ribera, las intermitentes, ocasionadas por el desprendimiento de gases impuros de los estanques y el abuso de los vegetales: las fiebres eruptivas no guardan un período fijo. Resumiendo: el clima de Navarra es sano; la temperatura, dulce en los valles y en los confines de Castilla; pero extremadamente fría en las montañas de los Pirineos.

11. *Geología.*—La parte montañosa más agria de este país está constituída generalmente por pizarras arcillosas y carbonosas; algunas areniscas rojas de grano fino y capas de calizas más modernas; siguen después cubriendo las bases de las montañas arenas de color amarillento y pardo, y calizas agrisadas, que alternan con arcillas, formando el terreno secundario moderno, del cual se pasa á los terrenos terciarios que se observan en la cuenca del Ebro. Entre estos terrenos de sedimento se ven diferentes rocas eruptivas, que han ejercido una gran influencia en la configuración del país. En algunos puntos de la cordillera cantábrica, aparecen granitos ó rocas ígneas antiguas, y en las inmediaciones de Vera y Estella, rocas eruptivas modernas, que son quizás las que han dado origen á toda la sierra de Andía, que, en una dirección de Noroeste á Sudeste, parte de la cordillera principal. El granito cuarzoso, ó sean rocas primitivas, la pizarra, los jaspes, el mármol negro con vetas blancas, el mármol en brechas y una notable variedad de conchas petrificadas, se encuentran esparcidos por todo el territorio. Los terrenos calcáreos presentan vestigios volcánicos, notándose en ciertos parajes señales evidentes de cráteres y lavas; cuya formación ha sido indudablemente ocasionada por elevación, efecto de un gran cataclismo; pues muchas de sus rocas aparecen inclinadas, invertidas ó en posición vertical.

12. *Suelo.*—Navarra es uno de los países de España mejor abastecido de todo lo necesario para las comodidades de la vida. Su suelo se presenta, hacia el Norte, quebrado y montuoso; convirtiéndose, en la región meridional, en dilatados y fertilísimos valles. De modo que, trazándose una línea por Sangüesa, Tafalla, Puente la Reina y Estella, el territorio queda dividido en dos *zonas*, denominadas *montaña* y *ribera:* la primera, aparece cortada por elevados montes y profundos valles, mereciendo mención especial la línea fronteriza con la provincia de Huesca, cuyo territorio, extraordinariamente áspero, montañoso y lleno de barrancos, apenas deja comunicación entre ambos países; la segunda, ofrece, por el contrario, una vastísima llanura, que se extiende hasta las provincias de Zaragoza, Soria y Logroño. En la frontera con Francia, el territorio se presenta poco fecundo; en las riberas del Ebro, feraz, rico y muy poblado. Las caídas y cumbres de las montañas dan excelentes pastos para toda clase de ganados; los valles, exquisitos frutos de todo género; las tierras ásperas, numerosa caza mayor y menor.

13. *Flora y fauna.*—Los montes de filix ó helecho, asclepias, celedonias, scrofularia, beleño, hiedra terrestre, espino blanco, olmo aquifolio, mentha, lychnis, ranúnculo, persicaria, plantago, soucho, archangelo, lapatho y capilares, son comunes á toda la provincia: en las tierras llanas crecen el eringio, amapolas, lampazo, marrubio blanco, echío, ébulo, mostaza, chamemelo, pilosella, hormino, scabiosa, pentafiloides, cruciata, hyoseiamo, hipericón, agrimonia, dipsaco, anonis, spinosa, convulvulus y galio blanco; pareciéndonos ocioso hablar de las rosas, claveles, clavelinas, violetas y otras varias flores que el país produce casi espontáneamente en su totalidad. Los más de los montes se encuentran poblados de tilos, carrascos, fresnos, acebos, lodoños, avellanos, bojes, guindos, cerezos, manzanos, curuchos, arañones, ciruelos, chordones, zarza-moras, moreras y otros muchos árboles y arbustos. En la espesura de los bosques, se crían algunos osos, jabalíes, lobos comunes y cervales, gatos monteses y de Argelia, corzos, cabras, tejones, zorros, ardillas, garduñas y culebras; no faltando además abejas, gusanos de seda, chochas, chochos, malvistes, grajos, gavilanes, cuervos, buitres y otras diferentes especies de aves.

14. *Agricultura y ganadería.*—Las producciones agrícolas, que por lo general van á consumirse á Francia, son abundantísimas y variadas. La ribera da crecidas cosechas de trigo, maíz, aceite, lino, cáñamo y vinos muy afamados; las tierras, buenas y cultivadas, todo género de hortalizas, legumbres y sabrosísimos frutales; las montañas y los bosques, hermosos abetos y hayas, de donde se sacan excelentes maderas de construcción para la marina y combustible. El cultivo de regaliz *(orozuz)* es considerable en toda la parte meridional de la provincia. Los nutritivos pastos de que abunda el país, favorecen la cría de ganados lanar, mular, caballar, vacuno, cabrío y de cerda; siendo grande y general el consumo que allí se hace de las carnes.

15. *Caza y pesca.*—La caza de tordos, perdices, palomas torcaces, faisanes, tórtolas, conejos y codornices es numerosa.—La proximidad al Océano suministra á la provincia exquisita pesca del mar; los ríos, delicadas truchas, anguilas, barbos, madrillas y otros pececillos.

16. *Minerales.* — El territorio de esta provincia posee importantes minas; particularmente, de hierro, cobre y plomo. Las primeras, que son muy comunes en toda la montaña y cuyos productos alimentan las numerosas ferrerías que cuenta el país, se presentan, generalmente hablando, en grandes embolsados de hierro espático, unidos por medio de vetillas, más ó menos gruesas, de espato calizo; en las inmediaciones de Vera abundan los criaderos de esta especie, como igualmente en el valle de Aezcoa, en donde el hierro oxidado hematítico aparece alternativamente en capas areniscas y calizas. Las de cobre, se explotan en Valcarlos, Eugui, Oroquieta, Aralar y alrededores de Leiza, en donde se trabajan sobre filones compuestos de hierro oxidado y carbonatado con fajas y embolsados de pirita cobriza muy pura. En las inmediaciones de Vera, y en jurisdicción de Lesaca, existen muchos criaderos de plomo, algunos de los cuales consisten en un gran embolsado de sulfuro de este mineral, bastante puro, entre hierro espático y barita. Diseminadas por la provincia, se encuentran además buenas canteras de mármol negro con vetas blancas; pizarras y carbón de

Digitized by Google

piedra; excelente yeso, que aprovechan los naturales; grandes porciones de piedra calcárea de muchas variedades, y entre las *silíceas* de diferentes especies, una blanda, que se emplea en sillares; otra, sumamente dura y difícil de labrar, pero muy á propósito para ruedas de moler oliva; y otra, en fin, llamada *cicuña*, de gran consistencia, con la que se construyen pilas para conservar el aceite. Las salinas, que las hay de diferentes clases y cuya elaboración se verifica, ya por medio de la acción del fuego sobre el agua, ya por la influencia atmosférica, son también muy importantes.

17. *Aguas medicinales.*—Al frente de los muchos manantiales de este género que cuenta este país, deben citarse: las muy celebradas de *Fitero*, cuyos baños, tan eficaces para combatir los tumores antiguos, anquilosis y otras afecciones de larga cronicidad, se ven muy concurridos desde primeros de Junio hasta fines de Septiembre; las famosas de *Belascoaín* y *Betelú*, en el partido de Pamplona, y las de *Aribe* y *Gorriz*, en el de Aoiz; cuyos manantiales gozan de gran crédito por sus virtudes curativas; particularmente, en aquellas dolencias que proceden de los sistemas *gastro-epático* y *uterino* y enfermedades de la piel; la fuente situada á orillas del río *Minchate*, muy recomendada para los dolores reumáticos, de estómago y erupciones herpéticas; y el manantial de *Echauri*, cuyas aguas sulfurosas obran eficazmente en la curación de los herpes y demás afecciones cutáneas.

18. *Industria.*—Constituyen la de este país, además de la agricultura y otras artes y oficios de primera necesidad, muchas y buenas fábricas de lienzos, paños, jabón, tejidos de estambre, papel, aguardientes, velas de sebo, fideos y pastas, chocolate, regaliz, tejas y ladrillo, curtidos, fósforos, bayetas, cordelerías, alpargatas y boinas, que igualan, si no aventajan, á las francesas; elaboración de quesos muy estimados en el país; magníficos molinos harineros y de aceite; tintorerías para paños negros y pardos ordinarios; alfarerías, filaturas, lavaderos de lana, batanes, molinos hidráulicos y de sangre, corte de maderas para la construcción civil y naval, y numerosas y excelentes ferrerías, en donde se trabaja el hierro dulce por el método conocido con el nombre de *á la catalana*.

19. *Comercio.*—El movimiento mercantil de esta provincia no es de grande consideración; la importación y exportación de artículos se verifican con Francia, América, Castilla, Aragón y Provincias Vascongadas. Las extracciones para Francia consisten generalmente en lana sucia y lavada, alpargatas, regaliz en rama y en pasta, hierro, sal y pieles sin curtir; las introducciones, en sederías, telas de lana, lienzos, cacao, cera, ganado vacuno, mular y de cerda, curtidos y quincalla. Para la América, se embarcan en los puertos de San Sebastián y Bilbao hierros de excelente calidad. Los principales productos que se exportan para Aragón y Castilla, son: trigo, alubias, hierro, peines, cucharas de boj, lana, alpargatas, aguardiente, hortalizas y frutas; los que se importan, estameñas, paños, aceite, almendras, especería, huevos, bueyes, madera, vajilla, jabón, vidrios y pez. Entre los géneros que salen para las Provincias Vascongadas, figuran los vinos, los granos, aguardientes, aceites, ganado vacuno y de cerda, curtidos, lana, regaliz y sal; entre los que entran, procedentes de las mismas, se citan el lino, el cáñamo, cueros curtidos, corderos muertos, bueyes, hierro, acero y carbón. La industria lanera, que en otro tiempo alcanzó el más alto grado de prosperidad, se encuentra actualmente algo decaída, debido á varias causas que sería molesto enumerar, amén de que no entran en el dominio de estos estudios.

20. *Ferias.*—Merecen citarse: la de Tafalla, que se celebra el día 3 de Febrero; la de Tudela, en Marzo y Julio; la del valle de Ulzama, en Abril y Septiembre; la de Miranda de Arga, el 14 de Abril; la de Lesaca, el 12 de Mayo; la de Lumbier, el 30 del mismo; la de Sangüesa, el 1.° de Junio; la de Pamplona, el 29; la de Lerga, el 24 de Agosto; la de Lodosa, el 31; la de Alsasua, el 8 de Septiembre; las de Valle de Salazar y Echarri-Aranaz, el 12; las de Puente la Reina y Burguete, el 18; las de Marcilla y Olite, el 29; la de Aoiz, el 30; la de Los Arcos, el 18 de Octubre; las de Urroz y Estella, el 11 de Noviembre; y por último, las que tienen lugar anualmente en Viana, Peralta, Elizondo, Huarte-Araquil, Lecumberri, Santisteban, Corella, Arrieta y otros pueblos; cuyas especulaciones consisten generalmente en ganados, frutas del país, tejidos de lana y estambres.

21. *Poblaciones.*—Las principales de Navarra, son: *Pamplona*, capital de la provincia (véase su artículo en la letra respectiva).—*Baztán*, situada en un delicioso valle, en la parte septentrional, con 8.727 habitantes, cosechas de granos, castañas, lino, cáñamo, madera de construcción, buenos pastos y abundante ganado.—*Tudela*, ciudad que fué episcopal, con un magnífico puente de piedra de 17 arcos, construído sobre el Ebro, campo fertilísimo en frutas, cereales, vinos acreditados, institutos, escuela de agricultura y 9.500 almas: en los alrededores da principio el canal de Aragón.—*Estella*, ciudad colocada sobre el Ega, con 5.700 habitantes, fábricas de paños y término feraz, en el que se encuentra el famoso monasterio de *cistercienses de Irache.*—*Tafalla*, ciudad también, con 6.043 habitantes y deliciosa campiña regada por el Cidacos, sobre el que tiene dos puentes de piedra.—*Corella*, pequeña ciudad, con 6.626 almas, minas de carbón en los alrededores é industria de alpargatas, cordaje y extracto de regaliz.—*Olite*, pequeña ciudad también, con 3.012 almas, término fertilísimo y restos de un magnífico palacio de sus antiguos reyes.—*Sangüesa*, ciudad asentada sobre el río Aragón, que la expone á grandes inundaciones, con buena campiña, puente y 3.508 habitantes.—*Puente la Reina*, villa considerable situada sobre el Arga, con 2.870 habitantes y muchísimo viñedo.—*Cascante*, sobre el Queiles, con 4.500 almas, dos puentes, suelo pingüe, aguas minerales y alguna industria.—*Peralta*, población célebre por los exquisitos vinos de su nombre, con 3.477 almas.—*Villafranca*, con 3.172, en una amenísima vega regada por el Aragón.—*Cintruénigo*, villa de consideración, fundada sobre el Alhama, con 3.627 habitantes y cosecha de aceite.—*Alsasua*, enclavada en el valle de *Borunda*, sierra de Andía, con 2.015 almas.—*Fitero*, situada sobre el río Alhama, con 3.291 habitantes, buenas cosechas de cáñamo, baños termales muy concurridos y ruinas del monasterio de que fué abad Fray Raimundo, fundador de la orden de Calatrava.—*Artajona*, en terreno abundante en aceite y vinos, con 2.700 almas.—*Lerín*, en término feraz y de pastos, con 2.283.—*Vera* y *Santisteban*, bonitas poblaciones, colocadas en los confines de Francia, con 2.262 y 670 habitantes respectivamente.—*Caparroso*, sobre el río Aragón, con un buen puente de 11 arcos, minas de alumbre y 1.830 habitantes.—*Viana*, ciudad célebre en la historia, edificada sobre el Ega, con 2.711 almas, excelentes pastos y numeroso ganado lanar y vacuno.—*Valtierra*, villa de alguna consideración, cerca del Ebro, con 1.642 almas y una afamada mina de sal gema.—*Sesma*, enclavada entre los ríos Ebro y Ega, con 1.460 habitantes.—*Aoiz*, sobre el Irati, con 1.125, buen puente de piedra, campo feraz y fábricas de paños.—*Valcarlos*, situada al pie de los Alduides, con 1.017 habitantes.—*Roncal*, con 553, cuyos moradores constituyeron una pequeña república democrática.—*Roncesvalles*, valle notable y famosísimo, entre desfiladeros, en el cual fué derrotado Carlomagno por los naturales del país, durante el reinado de Don Alfonso el *Casto*, y en donde se supone que se dió la célebre batalla en que murieron los doce pares de Francia; y *Eugui*, en el nacimiento del Arga, rodeado de bosques de hayas y minas de hierro, que se consumía en una fábrica de municiones.

22. *Etnografía. (Carácter, costumbres é idioma.)*—Son notabilísimas las diferencias que se observan entre los habitantes de las dos zonas en que se considera dividido el territorio que nos ocupa: en la ribera, se parecen mucho á los de las provincias confinantes; en la montaña, á los guipuzcoanos y rayanos franceses. El navarro es, por lo común, bien formado, ingenuo, alegre, vivo, franco, noble,

Digitized by Google

valiente, obstinado y muy amante de su país y de sus costumbres; gusta del aseo y limpieza en su persona y en su casa, y muestra cierta natural predisposición para la agricultura y el tráfico. Las costumbres son generalmente buenas, debiendo notarse que los naturales de la ribera, ya sea debido á la influencia del clima, ya al uso de los licores espirituosos y alimentos fuertes, son menos corteses que los de la montaña, cuyo carácter se distingue por su dulzura, por su amabilidad y por una circunspección que tiene algo de prudente reserva, ó por una reserva que tiene algo de discreta circunspección. La mujer navarra tiene un excelente desarrollo, magnífico color y buenas formas; es limpia, hacendosa, agradable, agilísima, de notables virtudes domésticas y de afable trato social, al mismo tiempo que participa de la apostura valerosa y gallarda propia del país. Y decimos propia del país, porque el talante denodado de NAVARRA está en el espíritu de sus naturales, como si entrañase la esencia de su historia. En cuanto al lenguaje, á pesar de la estrecha comunicación en que viven sus habitantes, las lenguas que se hablan en ambas zonas son también tan diferentes, que casi puede decirse que proceden de dos razas distintas. En un radio de 50 á 60 kilómetros, desde el Pirineo hacia el Mediodía de la provincia, se habla todavía el vascuence, aunque, en su mayor parte, confundido con el castellano; en el resto de la provincia, el general de la nación.

23. *Historia civil.*—De la alianza de ciertos famosos pueblos, conocidos—en más remota antigüedad—bajo los nombres de *vascones* y *bárdulos*, vino á formarse el reino de NAVARRA, que un respetabilísimo historiador, el padre Mariana, coloca en tercer lugar entre los de España. Los inquietos vascones, como los llama Silio Itálico, quien los contaba entre los que militaron bajo las banderas de Aníbal contra Italia, siendo tan fuertes para la guerra que ni aun cubrían sus cabezas, llegaron á alcanzar grande importancia en la de Sertorio; pero no existiendo entre ellos la unión necesaria, sacrificábanse los unos en servicio de aquel insigne caudillo de los españoles, en tanto que sostenían los otros el partido de los romanos. Los vascones auxiliaron á los aquitanos contra Julio César y fueron vencidos por el procónsul Craso. Sometidos estos pueblos al poder de Roma, vivieron pacíficamente bajo aquel colosal imperio, sin que esta dependencia afectase de un modo sensible sus costumbres, ni aun la manera especial de regirse á que estaban avezados. Cada ciudad de la Vasconia era considerada, en su gobierno interior, como una verdadera república. La condición que tenían respecto de Roma era distinta: unas, gozaban del carácter de *ciudadanía romana;* otras, del fuero del *Lacio antiguo;* otras, en fin, eran *estipendiarias.* Así se explica que al invadir luego nuestro territorio los bárbaros del Norte; al subyugar Leovigildo este país, lucharan los vascones constantemente contra la preponderancia goda, en defensa de un imperio que de aquel modo garantizaba el pacífico goce de sus derechos. A la caída del trono de los godos, estos pueblos, tan amantes de su libertad, tan fuertes, tan activos, tan acostumbrados á la guerra, tan heroicos, no podían menos de volver por su perdida independencia; así que, aprovechándose para ello de las rivalidades musulmanas que, desde un principio, empezaron á manifestarse, y de las que ni los mismos caudillos de la conquista lograron verse libres; desde el momento en que los valientes bereberes, capitaneados por Tarik, fueron, digámoslo así, confinados de las regiones meridionales, reservadas para los suyos por Muza, presentóse á los vascones la ocasión deseada para ir desentendiéndose de toda dominación. Estos pueblos, que á la celebridad que alcanzaran bajo su primitivo nombre, reunían también la gloria de haber sido justamente calificados de los más antiguos de España; entre los que menos adulterada se encuentra la primitiva sangre, por no haberse hermanado tanto con las diferentes naciones que, posteriormente, vinieron á establecerse en el país; estos pueblos, repetimos, al confederarse entre sí, á principios del siglo VIII, para sostener su independencia, iban á deslindar tres grandes poderes: el *árabe*, el *asturiano* y el *franco;* y estrechándose cada vez más para dar á su acción toda la fuerza de unidad necesaria, lograron, por último, echar los cimientos de un gran reino que, dilatándose por las dos vertientes del Pirineo, llegó á tener asombrosa pujanza. Estos pueblos se gobernaban á su manera cuando empezaron á ser conocidos con el nombre de *navarros.* Una extraordinaria combinación de circunstancias difíciles, que vino á agolparse en el siglo IX, de las que fué víctima el esforzado *Garsea Eneco,* muerto batallando contra Ordoño; la preponderancia asturiana que se siguió, dando condes de su institución al país, en lugar de los *jaonas* ó señores, de libre elección, á que aquél estaba acostumbrado, y su misma poderosa tendencia á la libertad, contribuyeron evidentemente á fundar esta monarquía. La propensión constante de los naturales á pugnar contra la dominación extraña dió luego ocasión á los condes para desentenderse de su dependencia; la necesidad de conservar una actitud armada, para no volver á caer en ella; la guerra continua y los triunfos sobre los musulmanes, afianzaron, por último, á estos condes su preponderancia sobre los pueblos y les allanaron el camino para erigirse en reyes. De esta suerte apareció con el carácter y dictado de tal, Sancho Garcés *(Sancius Garseanis),* por los años 905, dominando desde Nájera hasta Tudela y Ainsa, la vasta extensión de territorio de que hemos hecho mérito al tratar de los diferentes límites que alcanzó este reino.

24. *Cuadro histórico de la monarquía navarra.*—Sancho Garcés, apellidado *Abarca,* hijo de García Garcés, que gobernó en Pamplona bajo el dictado de *conde,* y nieto de García Iñigo, yerno de Muza, que acaudilló á los montañeses navarros, se avecindó en Pamplona, siendo oriundo del condado de Bigorra. Apenas obtuvo el mando independiente de los pamploneses y navarros, se apoderó de las fortalezas de moros y judíos que se extendían desde Nájera hasta Tudela y Ainsa, pertenecientes al partido de Hafsún, desprendido de la autoridad musulmana de Córdoba. Dueño de estos territorios y puesto á la cabeza de los pueblos, que espontáneamente se prestaron á obedecerle, tomó el dictado de rey el año de 905, como anteriormente hemos dejado expuesto. Este monarca se llenó de gloria por una atrevida y feliz expedición que, por medio de nieves y despeñaderos, llevó á cabo contra los árabes que asediaban á Pamplona, á quienes atacó por sorpresa y derrotó por completo; se apoderó de varios pueblos de Aragón y Castilla, que se hallaban en poder de los moros; recibió el dictado de *Arista,* esto es, el *valeroso, el que descuella,* por su denuedo en los combates, y fué muerto guerreando con su suegro Muza contra el rey de Asturias. Sucedióle, en 924, García Sánchez, llamado el *Trémulo;* se tituló rey de Pamplona y de Nájera; gobernó cuarenta y seis años, y las únicas desavenencias que turbaron su reinado fueron las ocurridas con el conde de Castilla, Fernán González. En 970, subió al trono Sancho Garcés, el *Mayor,* el cual consiguió dilatar sus dominios por ambas vertientes del Pirineo; mereciendo con justicia los dictados de *Grande,* de *Emperador,* que todavía no había obtenido ningún monarca cristiano en España; de *rey de los montes Pirineos* y de *Tolosa* y el especial de *Cuatro-Manos.* Por medio de enlaces y conquistas dió al reino de NAVARRA el mayor poder entre los de España, y aun entre los de su siglo; pero cometió á su muerte la imprudencia de dividirlo entre sus tres hijos, cuya disposición fué causa de una guerra civil. Muerto el rey Don Sancho, en 1035, su hijo Don Ramiro, á quien su padre había dejado en el reparto el reino de Aragón, intentó destronar á su hermano Don García Sánchez el de *Nájera,* que era á quien pertenecía la corona de NAVARRA; pero lejos de conseguirlo, tuvo que huir vencido y avergonzado de su propósito. García estableció su corte en Nájera, y Calahorra fué una de sus conquistas, antes del rompimiento con su hermano. Muerto Don García en la desastrosa batalla de Atapuerca, dada en 1.° de Septiembre de 1054, heredó la corona su hijo Sancho Garcés,

Digitized by Google

el de *Peñalén*, el cual, después de algunas felices correrías contra los moros, fué despeñado por sus hermanos en una cacería en 1076. Por esta época intentaron los soberanos de Aragón y de Castilla repartirse los Estados de NAVARRA, dirigiéndose con sus ejércitos á este reino: Don Alfonso de Castilla se apoderó de Calahorra y de otras plazas confinantes por esta parte; pero Don Sancho Ramírez de Aragón logró internarse en aquel territorio y obtuvo el voto general para suceder en el trono al rey difunto. La adquisición de aquel reino hizo al nuevo monarca formidable para sus enemigos; guerreó activamente contra los moros, á quienes ganó una famosa batalla cerca de Tudela, y murió sitiando á Huesca, herido de una flecha. Le reemplazó, en 1094, Pedro Sánchez, su hijo, quien conquistó á Huesca, después de haber ganado en Alcoraz una célebre batalla á los árabes, que acudían para obligarle á levantar el sitio, auxiliados por muchos cristianos. Siguió á éste su hermano Don Alonso Sánchez, el *Batallador:* fué un gran rey, y aunque la guerra civil, provocada por los disturbios domésticos que ocasionó la conducta libre de su esposa, le distrajo algún tiempo de la guerra contra los sarracenos, tomó á éstos las poblaciones de Zaragoza, Tudela, Tarazona, Calatayud, Daroca, Mequinenza y Bayona; muriendo, después de tantas victorias, en San Juan de la Peña, según algunos autores. No conformándose los navarros con la sucesión dispuesta en favor de las órdenes militares, ni con la de Don Ramiro el *Monje*, elegido por los aragoneses, colocaron en el trono á Don García Ramírez, llamado el *Restaurador*, por haber sido el primero que en 1134 volvió á proclamar independiente el reino de NAVARRA, que, hasta entonces, había permanecido bajo el dominio de Castilla y Aragón. A la muerte de Don García, pasó la corona á su hijo Don Sancho Garcés, el *Sabio*, el cual, como su padre, se vió en la necesidad de resistir las agresiones de Aragón; auxilió al rey moro de Murcia contra los árabes sus vecinos; pobló diversos lugares, les dió fueros y atendió con gran interés y ahinco á la felicidad de su reino. En 1194 ocupó el trono Don Sancho Sánchez, apellidado el *Fuerte*, último monarca de la línea varonil de los reyes de NAVARRA. En 1234, falleció Don Sancho, y los navarros llamaron al trono á Teobaldo, hijo de Doña Blanca, hija de don Sancho el *Sabio* y hermana de Don Sancho el *Fuerte*, y de Teobaldo, hijo de Eurico, conde de Champaña y Bría. Así que fué coronado y ungido por rey, acrecentó las fuerzas de NAVARRA con los muchos Estados que poseía en Francia por su línea paterna; arregló los fueros y leyes del reino, y llevado de su celo por la religión, pasó á la conquista de la Tierra Santa; pero fué tan desgraciado como todos, y tuvo que regresar á su patria, dedicándose de nuevo al gobierno de sus Estados. Bajo su reinado florecieron las ciencias, las artes y la agricultura. En 1253, le sucedió en el trono su hijo Teobaldo II; el mismo espíritu religioso que condujo al padre á la conquista de Jerusalén, llevó al hijo contra los moros de Túnez. La peste acabó casi con todo su ejército y el de sus aliados, á pesar de haber llegado á tiempo la armada de su hermano Don Carlos de Anjou. Murió Teobaldo en Trápana, 1270, al regresar á NAVARRA de su desdichada expedición, y como no dejase hijos que heredaran la corona, pasó ésta á las sienes de su hermano Don Enrique, apellidado el *Gordo*, quien empezó su reinado jurando á Pamplona sus privilegios. En 1272, hizo alianza con el rey Don Alonso de Castilla, ajustando al propio tiempo el matrimonio del príncipe Don Teobaldo con una hija de aquel monarca; pero muerto este príncipe, por haberle dejado caer descuidadamente desde una ventana su nodriza, quien se precipitó tras de él, heredó el trono Doña Juana I. Era esta reina de menor edad y su reino fué objeto de la ambición de muchos que aspiraban á la regencia con fuerza armada, hasta que, entrando el francés con un numeroso ejército, puso á Doña Juana en posesión pacífica de sus Estados. Por muerte de esta reina, acaecida en 1305, ciñó la corona Don Luis Hutín, que fué á un tiempo soberano de Francia y de NAVARRA, el cual reinó once años, dejando al morir por heredera del reino á su hija Doña Juana. Pero antes que ésta reinaron, porque eran más fuertes, su tío Don Felipe el *Luengo*, desde 1317; Don Carlos I el *Calvo*, desde 1322, y Don Felipe de Valois, quien, impulsado por su conciencia, cedió á Doña Juana II el reino, que al tenor de las leyes le correspondía, quedándose él con el de Francia. Bajo el reinado de Doña Juana se ajustó la paz entre Francia y Aragón, conservándola á la vez entre sus Estados y los de Castilla; floreció extraordinariamente el reino de NAVARRA; pasó á Francia para visitar las posesiones que en ella tenía, y murió cerca de París en 6 de Octubre de 1349. Los Estados del reino llamaron á Carlos para coronarle solemnemente; pero su carácter fogoso, su doblez y crueldad le valieron el odioso nombre de *Malo*. Murió este monarca, dejando por heredero á su hijo Carlos III, cuya coronación no se llevó á efecto hasta el 13 de Febrero de 1389. Fué este rey muy religioso y muy amante de la paz y de la justicia, y su dulzura y generosidad le granjearon el dictado de *Noble*, manteniendo sus pueblos en la mayor tranquilidad. En 1425 sucedió á éste en el trono su hija Doña Blanca, casada con Don Juan II, rey de Aragón, con cuyo motivo viéronse aquellos dos reinos regidos bajo un mismo cetro. En 1.° de Abril de 1442 murió Doña Blanca en Castilla. El rey consorte debía haber dejado entonces la corona al príncipe Don Carlos, su hijo, según la capitulación matrimonial; pero no sucedió así, y el heredero legítimo de la corona protestó formalmente ante las Cortes contra la usurpación de sus derechos. Don Juan casó en segundas nupcias con Doña Juana Enríquez, á disgusto del reino, y dejándose dominar de su nueva esposa prendió á Don Carlos, el cual, á pesar de los esfuerzos de muchos catalanes, navarros y aragoneses, no logró salir del encierro, en donde murió. Libre ya Don Juan del temor que le inspirara su hijo, quedábale aún la rivalidad de su hija Doña Blanca, hermana del difunto Don Carlos; pero aquel padre desnaturalizado, casando á una hija, habida del segundo matrimonio, con el conde de Foix, le dió el gobierno de NAVARRA, poniendo en sus manos, para mayor seguridad, á la desdichada Doña Blanca, quien no tardó en fallecer, víctima de un veneno. Esta princesa dejó auténticamente declarado que el reino no pertenecía á Foix ni á su mujer, y que ella, haciendo uso de las facultades que le concedían las leyes, y no teniendo heredero forzoso, hacía donación de la corona en Don Enrique de Castilla. La imbecilidad de este príncipe dió margen á que el de Foix, y tras él su nieto Francisco, llamado *Febo*, y después Doña Catalina su hermana, estuvieran en posesión de aquel Estado, si bien sólo como gobernadores y sin carácter de reyes. Tal vez sus sucesores habrían continuado en el mando, si Doña Catalina, mostrándose parcial de la Francia en la guerra contra Castilla, no hubiese dado lugar á que Don Fernando la expulsase de un reino que había alcanzado por pura condescendencia. Esta reina murió en 1518. Don Fernando el *Católico* juró y observó fielmente los fueros de NAVARRA; admitió en su gracia á cuantos habían seguido el partido de la casa de Labrit, y concedió grandes mercedes á los pueblos y particulares para conquistarse su benevolencia. En las Cortes de Burgos del año 1515 se hizo la incorporación definitiva del reino de NAVARRA á la corona de Castilla, conservando aquél sus fueros y costumbres. Estos quedaron, desde entonces, afianzados en el trono de los monarcas de España, quienes fueron representados en aquel país por sus virreyes; cuyo catálogo transcribimos á continuación, con los años en que cesaron ó fallecieron:

El Alcaide de los Donceles, en 1514; el vizconde de Isla, 1515; el duque de Maqueda, 1516; don Fadrique de Acuña, 1517; el duque de Nájera, 1522; el conde de Miranda, 1529; el conde de Alcaudete, 1534; el marqués de Cañete, 1542; don Juan de Vega, 1543; el marqués de Mondéjar, 1546; el conde de Castro, 1547; don Luis Velasco, 1548; el duque de Maqueda, 1552; el duque de Alburquerque, 1558; don Gabriel de la Cueva, 1564; el conde de Alcaudete, 1567; el du-

Digitized by Google

que de Medinaceli, 1572; el duque Trayecto, 1675; don Sancho Martínez de Leiva, 1579; el marqués de Almazán, 1589; el marqués de Córdoba, 1595; don Juan de Cardona, 1610; el duque de Ciudad Real, 1618; el conde de Aguilar, 1620; el marqués de Hinojosa, 1623; el conde de Castrillo, 1629; don Fernando Girón, 1629; el marqués de Fuentes, 1632; don Luis Bravo de Acuña, 1634; el marqués de Valparaíso, 1637; don Fernando de Andrada, 1638; el marqués de los Vélez, 1640; el duque de Nochera, 1640; el marqués de Tabara, 1641; el conde de la Coruña, 1643; el conde de Oropesa, 1645; don Luis Ponce de León; 1646; el marqués de Villena, 1652; el conde de Santisteban, 1660; el marqués de Villanueva del Río, 1661; el marqués de San Román, 1663; el duque de San Germán, 1668; don Diego Caballero, 1671; el príncipe de Parma, 1676; el conde de Fuensalida, 1681; don Iñigo Valandía, 1684; don Enrique Benavides, 1685; el príncipe Chimay, 1686; el duque de Bournonville, 1690; el duque de Escalona, marqués de Villena, 1693; el marqués de Valera, 1697; el marqués de Canfranc, 1698; el conde de Grajal, 1699; el marqués de San Vicente, 1702; el marqués de Solera, 1706; el duque de San Juan, 1712; el duque de Veraguas, 1713; el príncipe de Castillón, 1722; don Gonzalo Chacón, 1722; el conde de las Torres, 1737; el conde de Maceda, 1749; el conde de Gages, 1753; Fray Manuel de Sada y Antillón, 1759; el marqués del Cairo, 1765; el conde de Ricla, 1768; el duque de Montellano, 1773; don Francisco Bucareli, 1780; don Manuel Azlor, 1788; don Martín Alvarez de Sotomayor, 1790; el conde de Colomera, 1795; el príncipe de Castelfranco, 1795; don Joaquín de Fondeviela, 1797; el marqués de las Amarillas, 1807; el duque de San Carlos, 1807; el marqués de Vallesantoro, 1808.

Durante la guerra de la Independencia cesaron los virreyes, por haber tomado el mando los generales franceses hasta 1813.

El conde de Ezpeleta, desde 1814 á 182?, en que cesaron de nuevo hasta 1823.

El marqués de Lazán, en 1824; el conde de Venadito, en 1826; el duque de Castroterreño, en 1830; don Manuel Llauder, en 1832.

Este fué el último virrey que juró y ejerció legalmente aquel cargo; pues aunque, con fecha posterior, se expidieron nuevos títulos de virreyes á los generales Sarsfield, Valdés, Rodil, Mina, Córdoba y Espartero, ninguno de ellos llegó á tomar posesión del virreinato, según lo exigían las leyes de NAVARRA.—La conducta que esta provincia observó durante la guerra de la Independencia fué altamente digna y patriótica, como lo prueban, entre otros muchos grandes hechos que en obsequio de la brevedad omitimos, la famosa victoria alcanzada contra los franceses, en el sangriento combate que empezó al amanecer el día 21 de Mayo de 1809 y terminó al siguiente día, con gloria inmarcesible para NAVARRA, al pie del Pirineo, en la roca *Undari;* los señalados triunfos de Roncal y Ansó, que alentaron el espíritu patrio de todas aquellas comarcas, y los terribles encuentros y frecuentes acometidas que experimentaron los invasores por parte de los valientes voluntarios que capitaneaba el inmortal Mina, el cual llegó á ser el terror de los ejércitos de Bonaparte. El nombre glorioso del célebre caudillo don Francisco Espoz y Mina ocupará siempre, con el de la noble NAVARRA, un lugar distinguido en las páginas de nuestra historia por la abnegación y heroísmo con que se apresuraron ambos á rechazar una invasión injustificable, contribuyendo con su sangre y sus fortunas á conservar incólumes la honra y la independencia de España. Desgraciadamente las discordias civiles, las luchas de los partidos dividieron más tarde los ánimos de los navarros, como en las demás provincias, y apoyando los unos el régimen absoluto y defendiendo los otros el sistema representativo, lanzáronse á las montañas, sosteniendo, con una constancia y bravura dignas de mejor causa, dos largas y sangrientas guerras durante el pasado siglo; cuya preciosa sangre vertida, cuyas cuantiosas fortunas arruinadas recordará siempre la patria con amargo dolor. Porque los bandos serán distintos, pero la patria es una, y la madre común llora por todos. Recojamos todas aquellas lágrimas para guardarlas en nuestra memoria, en nuestra conciencia y en nuestro corazón.

25. *Antigua legislación de* NAVARRA.—Persuadidos de que nuestros ilustrados lectores las leerán con gusto como monumento de nuestra historia, trasladamos á este libro, entresacados por un autor de los mismos cuerpos legales y de otras muchas obras, las leyes contenidas en el *Cuaderno de fueros de* NAVARRA, existente en el archivo de la extinguida *Cámara de Comptos*, y en el manuscrito del *Fuero viejo de Sobrarbe*, que sirvió á aquél de fundamento, así como las disposiciones legales que sucesivamente fueron reuniéndose en los *Cuadernos de Cortes* y en las *Recopilaciones de leyes de* NAVARRA, acerca del gobierno y administración del antiguo reino.

I
LEYES POLÍTICAS

TÍTULO PRIMERO

1.—*Quiénes son navarros*

Para ser navarro se necesita haber nacido en NAVARRA, de padre ó madre natural, ó ser procreado por padre natural del reino, que esté en otro en servicio de las armas, ú obtener carta de naturaleza. Esta carta sólo la pueden conceder las Cortes generales del reino, aunque puede concederla temporal é interina la Diputación, institución de que luego hablaremos. Los extranjeros pueden ejercer las ciencias y las artes, comerciar y establecer fábricas, pagando los derechos de lo que introducen ó extraen del reino. Ningún navarro puede ser preso, sin que preceda auto del juez é información sumaria del hecho. No puede ser allanada la casa de ningún navarro por ninguna autoridad, sino en el caso de ocultar á criminales ó géneros prohibidos, precediendo información de la ocultación. Todos los navarros, desde la edad de 18 á 46 años, están obligados á servir con las armas en la mano al llamamiento de la autoridad, ó sea al *apellido*. No están sujetos á las quintas de Castilla, pero se conoce el reemplazo del ejército por levas. Se conocen en NAVARRA nobles, francos y plebeyos. Ponemos entre las leyes civiles las que tratan de la nobleza y sus privilegios, porque las consideramos importantes para conocer la organización del reino. El número de nobles es muy grande en NAVARRA, porque, además de los que particularmente tienen esta calidad, lo son los de ciertos valles y poblaciones.

TÍTULO II

2.—*De las Cortes del reino*

La facultad de hacer las leyes reside en las Cortes con el rey, y en representación del monarca un virrey, á quien da amplios poderes para la sanción de las peticiones. Las Cortes se componen de tres brazos: el brazo eclesiástico, el brazo militar, el brazo de las universidades. El brazo eclesiástico se compone del obispo de Pamplona, el de Tudela, el prior de San Juan en NAVARRA, el prior de Roncesvalles, el abad de Irache, el de la Oliva, el de Leyre, el de Iranzo, el de Fitero, el de Veruela, el de Marcilla y el provisor de Pamplona, siendo navarro.

El brazo militar se compone del conde de Lerín, condestable del reino, el marqués de Cortes, mariscal del reino, todos los poseedores de palacios de cabo de armería (cabeza de gentes de armas). Los que tienen real gracia hereditaria concedida por los monarcas.

El brazo de las universidades se compone de los diputados que nombran todas las ciudades y villas de asiento en Cortes.

El número de los diputados varía al arbitrio de los pueblos; pero todos los de un pueblo no tienen más que un voto por cada ciudad ó villa, y tienen voto en Cortes todos los pueblos que no eran de señorío particular en un principio, y, por privilegio, los que, dejando de ser de señorío particular, lo pedían. El número total de votos era últimamente de 185, á saber: 12, por el brazo eclesiástico; 55, por la nobleza; 80, por los poseedores de palacios, que tienen asiento en Cortes, y 38, por las universidades, aunque deberán descontarse de

Digitized by Google

este número los que, teniendo derecho puramente personal, no tengan la edad de 22 años al tiempo de celebrarse las Cortes, porque ésta era la edad necesaria para poder votar. Los diputados tienen dietas, esto es, una cantidad que paga el pueblo que los envía durante su permanencia en las Cortes. El modo de nombrar los diputados varía, siendo en unos pueblos por el Ayuntamiento y los *veintenes*, esto es, por los mayores contribuyentes, y en otros, por todos los vecinos.

No se exigen circunstancias particulares para ser elector ni elegible.

Las Cortes se reunen, por lo menos, una vez cada tres años. Tienen además necesariamente que reunirse en caso de advenimiento de un nuevo rey, y de reconocimiento de próximo sucesor.

Los tres brazos deliberan en un mismo salón.

Cada brazo tiene su presidente, siéndolo, en el eclesiástico, el obispo de Pamplona; en el militar, el condestable, y en el de las universidades, el diputado ó diputados por Pamplona.

Las sesiones de las Cortes son secretas.

No puede tratarse del pago de contribución al Gobierno de su majestad sin que primero se haya accedido á las reclamaciones de contrafueros; esto es, haber obtenido el desagravio de las infracciones de ley cometidas de Cortes á Cortes.

La votación se hace por cada brazo separadamente y se decide en él á pluralidad de votos, en votación secreta por bolas.

Reúnense luego los tres presidentes y votan cada uno según la decisión de su brazo respectivo, también por bolas.

Queda desechada una proposición cuando hay discordia, ó sea desconformidad de cualquiera de los tres brazos, repitiéndose la votación tres veces en tres días diversos.

No puede volverse á tratar en aquellas Cortes de una proposición desechada.

Tiene la iniciativa para la formación de las leyes, lo mismo el Gobierno que cualquiera de los individuos de los tres brazos.

Son atribuciones de las Cortes:

1.ª Hacer las leyes.

2.ª Replicar hasta tres veces, esto es, insistir en una petición, cuando el rey no sanciona una ley, ó le pone modificaciones que no acomodan á las Cortes.

3.ª Publicar las leyes, quedando sin efecto legal aun después de sancionadas, cuando las Cortes no las mandan cumplir é insertar en los códigos.

4.ª Recibir al rey, á su advenimiento al trono, el juramento de guardar y hacer guardar los fueros y las leyes.

5.ª Reconocer al heredero presuntivo de la corona.

6.ª Recibir cuentas á los que manejan caudales del reino.

7.ª Señalar y votar la constitución de todas clases.

8.ª Determinar los levantamientos de gente armada.

Al disolverse las Cortes dejan formada una instrucción en que se señala lo que ha de hacer la Diputación permanente del reino hasta la reunión de las nuevas Cortes.

Los individuos de los tres brazos son inviolables por sus opiniones en las Cámaras.

TÍTULO III

3.—*Del rey*

La persona del rey es sagrada, y aunque no hay ley expresa que declare su inviolabilidad, es un hecho reconocido.

El rey, y en su nombre, el virrey, ejerce todos los actos de gobierno conforme á las leyes y fueros del reino.

El rey manda la fuerza armada.

El rey no puede declarar la guerra ni hacer paz ó tregua sin anuencia de las Cortes.

El rey no puede dispensar las leyes del reino.

El rey sanciona las leyes y tiene el veto absoluto.

El rey, por medio de su virrey, abre y cierra las Cortes, pudiendo disolverlas cuando le parezca.

Es sucesor en la corona el hijo mayor del rey y los demás descendientes suyos por orden regular de primogenitura, sucediendo, á falta de varón, las hijas.

En Navarra no se ha observado nunca la ley sálica, no habiendo dado pase las Cortes, ni insertádose en sus códigos el auto acordado de Felipe V de 1713.

TÍTULO IV

4.—*De las leyes*

En Navarra no hay más leyes que las que se hacen en sus Cortes. Las reales órdenes no tienen fuerza de obligar si no están firmadas de la real mano y obtienen la *sobre-carta*.

Llámase sobre-carta el pase ó aprobación de la Diputación del reino. En los tiempos más modernos se dispuso que las reales órdenes, después de comunicadas á la Diputación y oída ésta en juicio contradictorio con el fiscal, siendo *sobre-carteadas* por el Consejo, se cumpliesen y guardasen.

Los códigos ó cuerpos legales, que hoy se componen de muchos volúmenes, sólo se pueden imprimir por mandato de las Cortes.

TÍTULO V

5.—*De la Diputación del reino*

La Diputación del reino se compone de siete individuos y dos síndicos consultores. Estos individuos son:

Uno, del brazo eclesiástico con un voto.

Dos, del brazo militar con dos votos.

Dos, por el brazo de las universidades con un voto.

Dos, nombrados por el Ayuntamiento de Pamplona con un voto.

Cada brazo hace la elección de sus individuos respectivos y el Ayuntamiento, de los suyos.

Hay además igual número de suplentes ó *encantarados*, los cuales entran por suerte á reemplazar la vacante de su diputado respectivo.

El cargo de diputado dura desde la disolución de unas Cortes, hasta la reunión de otras; y durante el tiempo de las sesiones, que pueden ser ordinarias ó extraordinarias, gozan de dietas los que no son vecinos de Pamplona.

Son atribuciones de la Diputación:

1.ª Velar por la observancia de los fueros y leyes, y reclamar contra su infracción.

2.ª Cobrar el donativo votado por las Cortes y los demás servicios que éstas señalen.

3.ª Administrar los fondos del reino.

4.ª Cuidar de los montes, dehesas y fincas del común del reino.

5.ª Dirigir la construcción de caminos, puentes y todas las obras de utilidad pública, cuidando de su administración y conservación.

6.ª Dirigir los establecimientos de beneficencia y de instrucción pública, y

7.ª Cumplir todo lo que se le previene por las Cortes en la instrucción que dejan, al disolverse.

Los dos *síndicos consultores*, que deben ser jurisconsultos acreditados del reino, son oídos en todos los puntos dudosos, dirigen en los tribunales las reclamaciones de la Diputación y tienen una dotación de 1.000 duros anuales. Tanto los síndicos como el secretario, gozaban de la inviolabilidad y de las mismas prerrogativas que los diputados.

La Diputación tiene un secretario con tres oficiales, un archivero con un oficial, un contador, dos depositarios de vínculo y caminos, y cuatro porteros.

TÍTULO VI

6.—*Del orden judicial*

Ningún navarro puede ser juzgado fuera del reino: ninguno puede serlo sino por sus jueces naturales.

Los tribunales y juzgados de Navarra son:

El Real y Supremo Consejo.

El Tribunal real de la Corte.

Y los alcaldes de los pueblos.

Hay además un Tribunal de Cuentas ó *Cámara de Comptos*, de que se tratará más adelante.

Todos los magistrados y jueces tenían que ser navarros, excepto cinco, repartidos entre el Consejo, Corte y Cámara de Comptos, que pueden ser extranjeros.

Compónese el Consejo del virrey presidente, un regente, seis oidores y un fiscal.

El Tribunal de la Corte se compone de cuatro alcaldes, y la Cámara de Comptos, de cuatro ministros, tres de

Digitized by Google

capa y espada, y uno, togado, y un fiscal no togado, llamado *patrimonial del reino*.

Son atribuciones del Consejo, en el orden judicial:

1.ª Fallar en una última instancia todos los pleitos civiles y causas criminales del reino.

2.ª Conceder moratorias.

En el orden político y administrativo:

1.ª *Sobrecartear* las reales órdenes.

2.ª Cuidar de la policía del reino.

3.ª Dirigir los propios de los pueblos y recibir cuentas de sus fondos á los Ayuntamientos.

4.ª Decidir los casos de insaculación, ó sea determinar qué individuo puede ó no ser incluído en listas para concejal; y asimismo de los impedimentos ó excusas para cargos de república.

5.ª Dar licencias ó autorizaciones para la enajenación ó permuta de bienes vinculados en NAVARRA.

El Tribunal de la Corte entiende, en primera instancia, de todas las causas criminales y de muchas civiles, y en segunda instancia, de todas las alzadas de los alcaldes de los pueblos.

Los alcaldes con jurisdicción conocen, con asesor, en ciertos negocios civiles y en las causas de injuria y otras leves; pues en las graves, regularmente las Cortes se avocaban el conocimiento.

La Cámara de Comptos entiende en las cuentas del real patrimonio y contribución de cuarteles, alcabalas y otras, mientras las hubo, y juzga otros pleitos de cuentas.

TÍTULO VII

7.—*De la administración*

La división civil de NAVARRA es en cinco *merindades;* algunas de ellas, se subdividen en valles y cendeas, y los valles, en pueblos.

El título de merino ha quedado reducido desde mucho tiempo hace á título de puro honor.

En cada valle hay dos *diputados de valle,* nombrados por los Ayuntamientos.

Hemos indicado ya, hablando de la Diputación del reino, la parte principal que ejerce en la administración. También el Consejo ejerce una gran parte, como hemos visto, y la Cámara de Comptos, aunque poca. Resta tratar únicamente de los alcaldes y Ayuntamientos, última rueda de la máquina administrativa.

El Ayuntamiento de Pamplona se renueva por mitad cada año, durando, por consiguiente, el cargo de concejal dos años. La elección se hacía por parroquias hasta las Cortes del año de 1818.

Los concejales salientes nombran á los entrantes, desde el año de 1423, en que se dió *el privilegio de la unión.*

Puede ser elegido regidor cualquiera vecino de Pamplona; pero por costumbre inmemorial, suelen estar representadas todas las clases.

La mayor parte de los demás Ayuntamientos se nombran por el método de las insaculaciones, que es el siguiente: en cada pueblo y en una urna ó saco se guardan las bolas, en donde se contienen los nombres de los vecinos que, por su propiedad, su industria y su saber, ofrecen seguridades. De estas urnas ó sacos se extraen á la suerte los que han de ser concejales en el año inmediato, no pudiendo renunciar el cargo sino por justas causas.

La insaculación se hace con intervención del Consejo, á instancia de los interesados, ó á propuesta de las *veintenas.*

Los alcaldes son elegidos por el virrey, de una terna formada por el mismo método de la suerte entre los insaculados en la bolsa de alcaldes.

Las atribuciones del alcalde son, en cuanto á lo judicial, las que hemos indicado arriba; y en cuanto á lo gubernativo, y en unión con los regidores, la delegación de las de la Diputación y del Consejo en sus respectivos ramos.

Exceptúanse Pamplona, Estella y Tafalla, donde el alcalde no tenía voto en el Ayuntamiento que presidía.

Los Ayuntamientos tienen:

1.° La dirección y manejo de todos los fondos municipales.

2.° El cuidado de los propios y arbitrios, de los hospitales, casas de beneficencia y ramos análogos.

TÍTULO VIII

8.—*De los impuestos: del crédito*

En NAVARRA se conocían en lo antiguo varias prestaciones: la territorial, llamada *cuarteles;* la industrial y de comercio, llamada *alcabala,* y la de *fuegos* ó *capitación.* Posteriormente se refundieron en una, bajo el nombre de *donativo voluntario gracioso,* que se repartía, por el sistema llamado *derrama,* sobre la base de la antigua de *fuegos,* y tomando en cuenta la riqueza territorial, industrial y comercial.

Tiene además el reino otros impuestos indirectos, como son las *cadenas* ó portazgos, derechos de pastos, de leña y las *tablas reales* ó aduanas. Todos se administran por la Diputación, destinándose sus productos á la construcción y sostenimiento de los caminos, al pago de los intereses que devengan los capitales, que con distintos objetos tiene tomados el reino, y al de las demás atenciones de la administración. Algunas veces, lo restante lo ha dedicado el reino al pago del donativo, evitando ó disminuyendo la derrama. El repartimiento de ésta se hace por la Diputación á los valles, y donde no los hay, á los pueblos, y en unos y otros, por los Ayuntamientos á los particulares, siguiendo la recaudación el orden inverso, y siendo gratuitas todas estas operaciones.

El sistema de derechos de aduanas estaba reducido á que los extranjeros que introdujeran algo en el reino pagaran el *peaje,* que era el derecho de importación que, calculado por un término medio, venía á ser el 3 por 100: los naturales nada satisfacían por peaje; pero todos pagaban la saca ó derechos de exportación, aunque también en ésta eran favorecidos los naturales, pagando igualmente, por un término medio, el 3 por 100; siendo así que los extranjeros pagaban el 5. De este modo se favorecía la importación y se dificultaba la exportación.

También se conoció en NAVARRA como arbitrio del reino el estanco del tabaco desde el año de 1642; en el de 1716, lo arrendó por un tanto alzado al Gobierno de Castilla: sus productos se administraban por la Diputación, dándoles la misma inversión que á los demás que quedan expresados.

Los pueblos tienen bienes de su pertenencia exclusiva, *propios,* administrados por sus respectivos Ayuntamientos, y cuyos productos se destinan á los gastos municipales y al pago de lo que les corresponde por el donativo ó derrama. Los Ayuntamientos además podían establecer, con permiso de la Diputación, arbitrios municipales, que eran generalmente la venta exclusiva de ciertos géneros; y la exacción de un tanto sobre los efectos que para el consumo se establecían en el pueblo. También con esto se atendía á cubrir el donativo, de modo que estaba prevenido que sólo se acudiera á la exacción directa, cuando no bastaran los productos de propios y arbitrios.

La Diputación, como se ha indicado, tomaba á veces dinero á préstamo para la construcción de carreteras y otras obras de pública utilidad, pagando un interés de 3 por 100 al año, hipotecando las rentas que administraba ó alguna de ellas, siendo tal su crédito, debido únicamente á su buena fe y puntualidad en el pago, que había empeños y grandes para colocar dinero en la Diputación.

II

LEYES CIVILES

TÍTULO PRIMERO

1.—*De la autoridad de los códigos*

1.° Las leyes dadas en Cortes y recopiladas en los *Cuadernos* por años ó legislaturas.

2.° Las leyes comprendidas en la *Novísima Recopilación.*

3.° Los fueros particulares, ya escritos, ya consuetudinarios de los valles y pueblos para que se concedieron.

4.° El fuero general.

5.° La legislación romana, como supletoria.

TÍTULO II

2.—*De la nobleza*

Todo el que se presentaba en hueste con caballo y armas, era declarado *infanzón* en los primeros tiempos de la monarquía. Al que se presentaba sin caballo y armas, y no lo adquiría en

Digitized by Google

el término de un año, se le llamaba *culvert*.

Eran *francos* los que, sin ser infanzones, no estaban en la clase de siervos ó labradores; esto es, agregados á una tierra ó feudo, y trabajando para el dueño. Los francos no reconocían señor.

Eran *villanos* ó *collazos* los que estaban adscritos á la tierra y reconocían señorío de otro, á quien pagaban pechas.

Los infanzones tenían algunos privilegios semejantes á los de Castilla, como el de ser juzgados por el rey y estar exentos de pena infamante. Tenían además el derecho de *vecindad foránea*, ó sea el de ser considerados como vecinos en los pueblos en que tenían casa, participando de los montes, pastos y otras ventajas del común, aunque no estuviesen avecindados.

TÍTULO III

3.—*De las dotes, arras y conquistas ó gananciales*

Los *quitamientos* ó *perdones* que las mujeres otorgan á favor de sus maridos, no son válidos, si no asistiesen al acto el padre de la mujer, si lo tuviese; en su defecto, el hermano mayor; á falta de éste, el tío, ó el primo hermano, con dos de los más próximos parientes. (No está en uso.)

En los contratos matrimoniales, una de las tres fianzas de *coto de bueyes*, que debe dar el infanzón, es que no obligará á su mujer con amenazas ni con halagos á firmar cosa alguna, sin hallarse presentes, á lo menos, cuatro parientes cercanos de la mujer. (Tampoco está en uso.)

Si la mujer, por desavenencias, se saliere de la casa del marido, los fiadores que intervienen en los contratos matrimoniales á nombre de la mujer, la conducirán con asistencia de vecinos hasta el umbral de la casa del marido, repitiendo esta operación hasta tres veces; y si todavía la mujer no quisiese permanecer con el marido, enviará éste á buscar tres parientes de la mujer, tres de los suyos, y tres vecinos de los más discretos del pueblo ó de la comarca, los cuales tienen la obligación de avenirlos. (Tampoco está en uso.)

No se puede dar de arras á la mujer más que la octava parte de lo que ella lleva al matrimonio. Las *conquistas* ó bienes adquiridos durante el matrimonio, deben partirse por mitad entre los hijos y el viudo sobreviviente, y habiendo dos ó más matrimonios, los hijos respectivos deben recibir la mitad de las conquistas que hiciesen en su tiempo.

TÍTULO IV

4.—*De los usufructos y viudedades*

El marido y mujer, quedando viudos, tienen el usufructo de todos los bienes del cónyuge muerto, pagando sus deudas. (En lo antiguo, para gozar de este derecho, era preciso ser infanzón.) Muerto el usufructuario, pasan los bienes á los parientes respectivos: si no tuviese hijos, puede vender los bienes en caso de necesidad. Para gozar del usufructo, es preciso que el viudo ó viuda haga inventario, que debe comenzarlo dentro de los cincuenta días de la muerte, y concluirlo dentro de otros cincuenta, so pena de perder el usufructo. El usufructo se pierde también por pasar á segundas nupcias.

Los viudos no pueden vender ni donar los bienes de *abolorio* (abolengo) ni de matrimonio, sin consentimiento de los hijos, si antes no partieron con ellos: mas practicada esta operación, pueden venderlos.

TÍTULO V

5.—*De las sucesiones testadas é intestadas*

El padre tiene la facultad de dejar por heredero á quien quiera, con tal que á los hijos les dé la *legítima foral*, que es *cinco sueldos febles* ó *carlines* y *sendas robadas de tierra en montes comunes*.

Teniendo hijos de dos ó más matrimonios, no puede dejar de sus bienes á ninguno de los segundos más de lo que deja al menos favorecido de los del primero.

No habiendo escribano, puede otorgarse el testamento delante del cura párroco y dos testigos, y si el párroco falta, delante de cualquiera otro clérigo; pero es necesario el *abonimiento* como en Aragón.

Todo hidalgo debía testar en su tierra; fuera de ella, sólo puede hacerlo estando en la guerra, despoblado ó por muerte repentina, ó por herida en desafío ó pelea.

En las sucesiones intestadas deben heredar los bienes los parientes de donde tales bienes procedan, ó sea por el *sistema troncal*, entendiéndose que sólo están sujetos á esta regla los bienes raíces. Los padres y demás ascendientes suceden á los hijos *ab intestato* (si no quedan hermanos del difunto), en los bienes adquiridos por su industria, sucesión, herencia, donación ó mando. Los señores solariegos heredaban á sus villanos que morían sin hijos ni parientes, desde abuelo á primo hermano.

El derecho de mayoría, reconocido por el fuero, y que se reducía á que al hermano que muriese sin hijos lo heredase su hermano mayor exclusivamente, se derogó por las leyes, mandándose que hereden por partes iguales todos los hermanos.

TÍTULO VI

6.—*De las vinculaciones*

En los capítulos 1.° y 2.° del título 4.° del libro 2.° del *Fuero general*, se establece la sucesión á la corona, y se hace extensiva á los castillos de los ricos-homes. Idea de los mayorazgos, anterior en siglos á la que da la ley de *Partida* y mucho más completa que la derivada de dicha ley, porque en ella sólo se habla de la corona, y en el fuero se extiende á los particulares en sus bienes propios.

No puede fundarse mayorazgo ni vinculación alguna que lleve consigo prohibición perpetua de enajenar, ni agregarse á las ya fundadas, bienes cuyo rédito anual no llegue á 1.000 ducados.

Las mejoras hechas en bienes vinculados no acrecen las vinculaciones, sino que pueden reclamarlas los herederos del poseedor, quedando á favor de los mismos, como capital redimible á censo, el importe sobre las mismas fincas vinculadas.

Para enajenar, hipotecar ú obligar bienes afectos á cualquiera clase de vinculaciones, se necesita obtener licencia del Consejo; si de cualquiera otro modo se hace, es nula.

El poseedor de un mayorazgo no tiene obligación de pagar más réditos de censos ó cualquiera otra imposición sobre bienes vinculados, que las correspondientes á los cuatro últimos de su anterior. El acreedor podrá dirigir su acción por los anteriores contra los bienes libres que hubiese dejado el último poseedor.

A falta de bienes libres, deben ser dotadas las hijas y nietas del poseedor, pudiéndose obligar é hipotecar los bienes vinculados para este fin; pero los dotes deben constituirse á juicio del Consejo.

El poseedor de un mayorazgo puede pactar en capitulaciones matrimoniales y mandar por testamento viudedad para su consorte, como no exceda de la sexta parte de los réditos líquidos, con tal que el viudo ó viuda no tenga por sí bienes cuyos réditos equivalgan á dicha sexta parte. La viudedad se pierde tomando nuevo estado, aunque sea el de religión.

Tales son las disposiciones político-administrativas de NAVARRA, las cuales se separan bastante de las que han regido en Castilla. La ley de 25 de Octubre de 1839 confirmó los fueros de NAVARRA, sin perjuicio de la unidad constitucional de la monarquía, y la de 17 de Agosto de 1841 modificó aquéllos en los términos siguientes:

El mando puramente militar estará á cargo de una autoridad superior nombrada por el Gobierno y con las mismas atribuciones de los comandantes generales de las demás provincias, sin que nunca pueda tomar el título de virrey, ni las atribuciones que éstos han ejercido.

La administración de justicia seguirá en los mismos términos que en la actualidad, hasta que se formen los códigos generales que deben regir en la monarquía. La parte orgánica y de procedimiento será en todo conforme con la establecida ó que se establezca para los demás tribunales de la nación, sujetándose á las variaciones que el Gobierno estime convenientes en lo sucesivo; pero siempre deberá conservarse la audiencia en la capital de la provincia. El Tribunal Supremo de Justicia tendrá sobre los tribunales de NAVARRA, y en los asuntos que en éstos se ventilen, las mis-

Digitized by Google

mas atribuciones y jurisdicción que ejerce sobre los demás del reino, según las leyes vigentes, ó que en adelante se establezcan.

Los Ayuntamientos se elegirán y organizarán por las reglas generales que rigen ó se adopten en lo sucesivo para toda la nación. Las atribuciones de los Ayuntamientos relativas á la administración económica interior de los fondos, derechos y propiedades de los pueblos, se ejercerán bajo la dependencia de la Diputación provincial, con arreglo á su legislación especial. En todas las demás atribuciones, los Ayuntamientos estarán sujetos á la ley general. Habrá una Diputación provincial, que se compondrá de siete individuos, nombrados por las cinco merindades, esto es, uno por cada una de las tres de menor población, y dos por las de Pamplona y Estella, pudiendo hacerse en esto la variación consiguiente, si se alterasen los partidos judiciales de la provincia. La elección de vocales de la Diputación deberá verificarse por las reglas generales, conforme á las leyes vigentes, ó que se adopten para las demas provincias, sin retribución ni asignación alguna por el ejercicio de sus cargos. La Diputación provincial, en cuanto á la administración de productos de los propios, rentas, efectos vecinales, arbitrios y propiedades de los pueblos y de la provincia, tendrá las mismas facultades que ejercían el Concejo de Navarra y la Diputación del reino, y además las que, siendo compatibles con éstas, tengan ó tuvieren las otras Diputaciones provinciales de la monarquía. La Diputación provincial de Navarra será presidida por la autoridad superior política, nombrada por el Gobierno. La vicepresidencia corresponderá al vocal decano. Habrá en Navarra una autoridad superior política, nombrada por el Gobierno, cuyas atribuciones serán las mismas que las de los jefes políticos de las demás provincias, salvas las modificaciones expresadas y sin que pueda reunir mando alguno militar.

No se hará novedad alguna en el goce y disfrute de montes y pastos de Andía, Urbasa, Bárdenas ni otros comunes, con arreglo á lo establecido en las leyes de Navarra y privilegios de los pueblos.

Navarra, como todas las provincias del reino, está obligada en los casos de quintas ó reemplazos ordinarios ó extraordinarios del ejército, á presentar el cupo de hombres que le corresponda, quedando al arbitrio de su Diputación los medios de llenar este servicio.

Permanecerán las aduanas en la frontera de los Pirineos, sujetándose á los aranceles generales que rijan en las demás de la monarquía, bajo las condiciones siguientes: 1.ª Que de la contribución directa se separe á disposición de la Diputación provincial, ó en su defecto, de los productos de las aduanas, la cantidad necesaria para el pago de réditos de su deuda y demás atenciones que tenían consignadas sobre sus tablas y un tanto por ciento anual para la amortización de capitales de dicha deuda, cuya cantidad será la que produjeron dichas tablas en el año común del de 1829 al 1833, ambos inclusive. 2.ª Sin perjuicio de lo que se resuelva acerca de la traslación de las aduanas á las costas y fronteras en las Provincias Vascongadas, los puertos de San Sebastián y Pasages continuarán habilitados para la exportación de los productos nacionales é importación de los extranjeros, con sujeción á los aranceles que rijan. 3.ª Que los contrarregistros se han de colocar á cuatro ó cinco leguas de la frontera, dejando absolutamente libre al comercio interior, sin necesidad de guías ni de practicar ningún registro en otra parte, después de pasados aquéllos, si esto fuese conforme con el sistema general de aduanas.

La venta del tabaco se administrará por cuenta del Gobierno, abonando á la Diputación, ó, en su defecto, deteniendo éste de la contribución directa la cantidad de 87.537 reales anuales con que está gravada, para darle el destino correspondiente.

Se establecerá el estanco de la sal por cuenta del Gobierno, el cual se hará cargo de las salinas de Navarra, previa correspondiente indemnización á los dueños particulares, á quienes actualmente pertenecen, y con los cuales tratará. Precedida la regulación de los consumos de cada pueblo, la Hacienda pública suministrará á sus Ayuntamientos la sal que necesitaren, al precio de coste y costas, que pagarán aquellas corporaciones en los plazos y forma que determine el Gobierno. Si los consumidores necesitaren más cantidad que la arriba asignada, la recibirán al precio de estanco de los toldos que se establecerán en los propios pueblos para su mayor comodidad. En cuanto á la exportación de sal al extranjero, Navarra disfrutará de la misma facultad que para este tráfico lícito gozan las demás provincias, con sujeción á las formalidades establecidas.

Continuará, como hasta aquí, la exención de usar de papel sellado. El estanco de la pólvora y azufre continuará en la misma forma en que actualmente se halla establecido.

Las rentas provinciales y derechos de puertas no se extenderán á Navarra, mientras no llegue el caso de plantearse los nuevos aranceles, y en ellos se establezca que el derecho de consumo sobre géneros extranjeros se cobre en las aduanas. Navarra pagará, además de los impuestos expresados por única contribución directa, la cantidad de 1.800.000 reales anuales. Se abonarán á su Diputación provincial 300.000 reales de los expresados 1.800.000, por gastos de recaudación y quiebras que quedan á su cargo.

La dotación del culto y clero en Navarra se arreglará á la ley general, y á las instituciones que el Gobierno expida para su ejecución.

26. *Reseña histórica de los fueros parciales de* Navarra.—1. Fueros de Encisa, otorgados en el año de 1129 por Don Alfonso I el *Batallador. (Copia sacada del original que existía en el monasterio de Nuestra Señora de la Oliva, del orden del Cister, cajón de privilegios reales.)*

2. Encisa es hoy un despoblado. Confinaba con los lugares de Alemanara, Pueyo Redondo, la Bárdena real y Castiliscar del reino de Aragón. En 1150 fué donado este pueblo á Bertrando, abad del monasterio de la Oliva. *(Diccionario histórico-geográfico de la Real Academia de la Historia, tomo I, página 258.)*

3. Hízose la carta en el mes de Enero de la era 1167, en la villa ó campamento llamado *Sos: facta carta era MCLXVII in mense genero in villa vel Castro que dicitur Sos.*

4. Fuero de Caseda, en Navarra, concedido en el año de 1129 por Don Alfonso I el *Batallador. (Diccionario geográfico-histórico, publicado por la Real Academia de la Historia, tomo I, página 499.)*

5. Fuero de población del barrio de San Saturnino, ó San Cérnin de Pamplona, otorgado por Don Alfonso I el *Batallador*, en el año de 1129. (Yanguas, *Diccionario de Antigüedades de Navarra, tomo II, página 309.)*

6. Fuero de Carcastillo, en Navarra, concedido á sus vecinos por Don Alfonso I el *Batallador. (Archivo de la Cámara de Comptos de Navarra, cajón 1, número 12.)*

7. Este documento está inserto en un testimonio auténtico dado en pergamino por el notario de Murillo el Fruto, Gil Lopiz, en 5 de Febrero de 1336, á solicitud de los jurados de Carcastillo, que para el efecto le exhibieron el original; no tiene fecha, pero parece corresponder hacia los años 1129, en que el mismo rey Don Alfonso el *Batallador* concedió á los francos de San Saturnino de Pamplona el fuero que se lee en el *Diccionario de Antigüedades de Navarra (tomo II, página 509)*, en el cual, así como en el de Carcastillo, se nombran, como señores gobernantes en Nájera y Estella, á Caxal ó Kassal, y Pedro Tizón. *(Nota del señor* Yanguas.)

8. *Fueros de Peralta.*—Villa de la provincia de Navarra, á 55'550 kilómetros de Pamplona, célebre por el fuero que lleva su nombre.

Historia.—Otorgó dicho fuero el rey Don García en 1144.

Consta de treinta y seis estatutos, entre los cuales hay uno que dice: «el hombre que forzare á una mujer en la villa, en despoblado ó en el molino, pague *mil quinientos sueldos*, previa deposición de dos testigos legales. La mitad de la multa será para el señor de la villa; la otra mitad, para la mujer forzada.»

Hízose la carta en el día 4 de las Calendas de Marzo de la era 1182.

9. Nájera. Ciudad de la provincia

Digitized by Google

de Logroño á 27'775 kilómetros de la capital, perteneciente á la antigua corona de NAVARRA, célebre por el fuero que lleva su nombre.

Historia.—1. Este documento es uno de los fueros municipales más importantes de España. Fué dado por el rey de Navarra Don Sancho el Mayor, que reinó desde el año 1001 al de 1035. Marina dice en su *Ensayo, libro IV, número 7*, que es coetáneo al de León de 1020 y no menos insigne, y después añade, que debe reputarse como fuente original de varios usos y costumbres de Castilla. Habiéndose apoderado de Nájera y de toda la Rioja Don Alfonso VI en el año 1076, poco después de la muerte desgraciada de Don Sancho de Peñalén, confirmó y publicó este fuero: «quod hec civitas cum omnibus in ea habitantibus et cum toto quod ad eandem civitatem pertinebat in tali fuero sterat in tempore avi mei Sancii Regis et in tempore Garciani Regis similiter.»

2. Llorente publicó una copia de este fuero en el tomo 3.° de sus *Noticias históricas sobre las Provincias Vascongadas, página 416*, sacada, según dice, de la colección diplomática que poseía don Gaspar de Jovellanos, la cual trasladaron Zuaznavar en su *Ensayo sobre la legislación de Navarra*, y el señor Yanguas en su *Diccionario de antigüedades del mismo reino*. El fuero de Nájera publicado por Llorente varía algo del original, como notaremos alguna vez.

3. Nosotros, teniendo noticia de que la confirmación del rey Don Fernando IV, de donde se sacó dicha copia, existía original en el archivo del excelentísimo señor conde de Oñate, duque de Nájera, rogamos á S. E. se dignase permitirnos sacar un traslado, y nos lo concedió con la mayor generosidad, mandando á su entendido archivero, el señor don Pablo Abejón, á quien debimos también finas atenciones, nos franquease este documento é igualmente una copia del siglo XVI de la confirmación que de este fuero hizo el rey Don Pedro en Valladolid á 15 de Enero de la era 1380. Nos complacemos en publicar este rasgo que tanto honra á la ilustración del señor conde de Oñate, actual duque de Nájera.

4. El original de donde sacamos el fuero de Nájera que publicamos, es un pergamino de cuatro cuartas y media de largo y tres y media de ancho, está perfectamente escrito, y en buen estado de conservación, é inserto en una confirmación del rey Don Fernando IV, hecha en Burgos á 14 de Mayo del año 1304, que empieza así: «En el nombre de Dios padre é fijo é spiritu sancto que son tres personas é un Dios. Et á honra é á servicio de Sancta María su madre que nos tenemos por sennora é por avogada en todos nuestros fechos. Porque es natural cosa que todo omme que bien face quiere que gelo lievent adelant é que se non olvide ni se pierda, que como quier que cansse é mingue el curso de la vida deste mundo aquello es lo que finca en remembrança por él al mundo é este bien es guiador de la su alma ante Dios é por no cayer en olvido lo mandaron los reyes poner en escripto en sus privilegios, porque los otros que regnassen después dellos et toviessen el su lugar, fuessen tenudos de aguardar aquello é de lo levar adelante confirmando por sus privilegios. Por ende nos catando esto queremos que sepan por este nuestro privilegio los que agora son é serán daquí adelante como nos Don Fernando por la gracia de Dios rey de Castilla, de Toledo, de León, de Gallizia, de Sevilla, de Córdova, de Murcia, de Jahen, del Algarve é sennor de Molina viemos privilegio de Don Alfonso Emperador de Espanna fecho en esta guisa.» (MUÑOZ, *Fueros, página 287, en la nota 1.ª*)

5. El fuero de NÁJERA comprende sobre ochenta estatutos y merece el nombre de una verdadera constitución, dentro del espíritu de aquellas edades.

6. La carta de Don Alfonso VI está hecha á tres días de las calendas de Mayo, era de 1174, reinando en Toledo, León, Zaragoza, NÁJERA, Castilla, Galicia.

7. La carta de confirmación de Don Fernando dice así: «Et el conceio de NÁJERA embiaronnos pedir merced que les confirmasemos este privilegio, et nos el sobredicho Rey Don Fernando por les facer bien et merced, otorgamos les este privilegio, et confirmamoslo, et mandamos que vala segund que valió en tiempo de los otros reyes onde nos venimos et en el nuestro fasta aquí. Et defendemos firmemientre que ninguno non sea osado de yr contra este privilegio pora quebrantarlo ni pora minguarlo en ninguna cosa. Ca qualquier que lo ficiese havrie nuestra yra et de mas pecharnos ye en coto las mil libras de oro que en el privilegio sobredicho se contiene, é á los del conceio de NÁJERA sobre dicho todo el danno doblado. E por que esto sea firme et estable mandamos seellar este privilegio con nuesto seello de plomo. Fecho el privilegio en Burgos XIIII días de Mayo era de mill et trecientos quarenta y dos annos. Et nos el sobredicho Rey Don Fernando regnante en uno con la Reyna Doña Constança mi mugier en Castella, en Toledo, en León, Gallizia, en Sevilla, en Córdova, en Murcia, en Jaen, en Baeza, en Badaioz, é en el Algarbe, é en Molina. Otorgamos este privilegio é confirmamoslo.»

D. Mahomat Abenaçar, Rey de Granada, vasallo del Rey, confirmante.

El Inffante D. Iohan, Tyo del Rey, confirmante.

El Inffante D. Peydro, hermano del Rey, confirmante.

El Inffante D. Felipe, hermano del Rey, confirmante.

El Inffante D. Alffonso de Portugal, vasallo del Rey, confirmante.

D. Gonçalvo, Arçobispo de Toledo, Primado de las Españas, é Chanceller mayor del Rey, confirmante.

D. Fray Rodrigo, Arçobispo de Sanciago, confirmante.

D. Fernando, Arçobispo de Sevilla, confirmante.

PRIMERA COLUMNA

D. Peydro, obispo de Burgos, confirmante.

D. Alvaro, obispo de Palencia, confirmante.

D. Johan, obispo de Osma, confirmante.

La Eglesia de Calahorra, vaga.

D. Simón, obispo de Sigüença, confirmante.

D. Pasqual, obispo de Cuenca, confirmante.

D. Ferrando, obispo de Segovia, confirmante.

D. Peydro, obispo de Ávila, confirmante.

D. Domingo, obispo de Plazencia, confirmante.

D. Martín, obispo de Carthagena, confirmante.

La Eglesia de Alvarrazín, vaga.

D. Ferrando, obispo de Córdova, confirmante.

D. García, obispo de Jahén, confirmante.

D. Fray Peydro, obispo de Cádiz, confirmante.

D. Garci López, Maestre de Calatrava, confirmante.

D. Garci Pérez, Prior del Hospital, confirmante.

SEGUNDA COLUMNA

D. Johan, hijo del Inffant D. Manuel, Adelantado mayor del regno de Murcia, confirmante.

D. Alffonso, hijo del Inffant de Molina, confirmante.

D. Diago de Haro, Sennor de Vizcaya, confirmante.

D. Johan Nunnez, Adelantado mayor de la frontera, confirmante.

D. Johan Alffonso de Haro, confirmante.

D. Lope Rodríguez de Villalobos, confirmante.

D. Roy Gil, su hermano, confirmante.

D. Ferrán Roy de Saldanna, confirmante.

D. Garci Ferrández Manrric.

D. Garci Ferrández de Villamayor, Adelantado mayor de Castilla, confirmante.

D. Roy González Maçanedo, confirmante.

D. Diago Gómez de Castanneda, confirmante.

D. Alffonso García, so hermano, confirmante.

D. Lope de Mendoça, confirmante.

D. Rodrigo..... (1) de Aça, confirmante.

D. Johan Rodríguez de Roias, confirmante.

---

(1) El espacio en que existen los puntos está gastado en el original. En varios documentos de este tiempo se firma este confirmante: D. Rodrigo Alvarez de Asa,

Digitized by Google

D. Gonçal Ibannez de Aguilar, confirmante.

D. Peydro Hanrríquez de Harana, confirmante.

D. Sancho Martínez de Harana, confirmante.

D. Lope Royz de Baeza (1), confirmante.

TERCERA COLUMNA

D. Gonçalvo, obispo de León, confirmante.

D. Fernando, obispo de Oviedo, confirmante.

D. Alfonso, obispo de Astorga, notario mayor del regno de León, confirmante.

D. Gonçalvo, obispo de Zamora, confirmante.

D. Fray Peydro, obispo de Salamanca, confirmante.

D. Alfonso, obispo de Cipdade, confirmante.

D. Bernardo, obispo de Badaioz, confirmante.

D. Peydro, obispo de Orens, confirmante.

D. Rodrigo, obispo de Menndonedo, confirmante.

D. Johan, obispo de Tuy, confirmante.

D. Rodrigo, obispo de Lugo, confirmante.

D. Johan Osorez, Maestre de la caballería de la orden de Sanciago, confirmante.

D. Gonçalvo Pérez, Maestre de la caballería de la orden de Alcántara, confirmante.

CUARTA COLUMNA

D. Sancho, fijo del Inffante D. Peydro, confirmante.

D. Ferrand Rodríguez, Perteguero de Santiago, confirmante.

D. Ferrand Pérez Ponç, confirmante.

D. Ferrández de Limia, confirmante.

D. Johan Fernández, fijo de don Johan Fernández, confirmante.

D. Alfonso Fernández, so hermano, confirmante.

D. Peydro Nunnez de Guzmán, confirmante.

D. Johan Ramírez, su hermano, confirmante.

D. Alffonso Pérez de Guzmán, confirmante.

D. Diago Ramírez, confirmante.

D. Arias Díaz, confirmante.

D. Rodrigo Alvarez, Adelantado mayor en tierra de León y en Asturias, confirmante.

D. . . . . Morián, confirmante.

Debajo del sello y de las columnas existen las confirmaciones siguientes:

D. Tel Gutiérrez, Justicia mayor de la casa del Rey, confirmante.

(1) Entre las columnas segunda y tercera, hay un sello rodado, pintado de colores con las armas de Castilla y León, en cuyo primer círculo se lee: *Signo del Rey D. Fernando*, y en el segundo, *D. Diego Sennor de Vizcaya alférez del Rey confirma. D. Pero Ponz mayordomo del Rey confirma.*

D. García Gutiérrez de Zaballos, Almirante mayor de la marina, confirmante.

D. Peydro López, Notario mayor de Castella.

Ferrand Gómez, Notario mayor en el reino de Toledo, confirmante.

Ferrand González, Notario mayor, en las Andalucías, confirmante (1).

10. Varios documentos antiguos hablan de los *fueros de Cornago*.

Navarrete (Juan Fernández). Pintor español, llamado el *Mudo*, que nació en Logroño en 1526 y murió en Segovia en 1579. Una enfermedad, que padeció siendo niño, le privó del oído, por lo cual no pudo aprender á hablar. Su primer maestro fué un religioso del monasterio de la Estrella, de la orden de San Jerónimo, que, viendo los adelantos del joven, indujo á sus padres á que pasase á Italia, donde se perfeccionó en el arte. Su dibujo llegó á ser correcto por extremo; pero en lo que principalmente sobresalió, fué en la viveza y brillantez del colorido, llegando por ello á llamársele el *Ticiano español*. Sus obras más notables son: *Abraham y los ángeles; Asunción; Martirio de Santiago; san Jerónimo en el desierto*; y *Nacimiento de Jesucristo*, en el Escorial; *Bautismo de Jesucristo; san Pedro; san Pablo*, y la *Flagelación*, en el museo del Prado.

Navarrete (Martín Fernández). Sabio español, literato, anticuario, director de la Academia de la Historia y bibliotecario de la Española, que nació en la Rioja en 1765 y murió en Madrid en 1844. Hizo, como oficial de marina, las campañas de 1781, 1782, 1784, 1785, 1793 y 1796; se halló en el sitio de Gibraltar y en la toma de Tolón; pasó de oficial de secretaría de Marina y obtuvo la dirección del Depósito Hidrográfico, donde prestó grandes servicios; fué consejero de Estado, prócer y senador del reino é individuo de casi todas las corporaciones literarias y científicas de Europa. En sus obras se mostró escritor elegante y castizo, y tuvo amistad íntima con Jovellanos, Meléndez, los Moratines y demás grandes literatos que florecieron en España á fines del siglo XVIII y á principios del XIX. Sus escritos más notables son: *Vida de Cervantes*, publicada por la Academia Española, en 1820, al frente de una edición del *Quijote*; y *Colección de viajes de Colón y demás descubridores del Nuevo Mundo*, en la que manifiesta una profunda erudición histórica.

Navarrete (Pedro Fernández de). Escritor español, natural de Logroño, que vivía en el siglo XVII. Fué sucesivamente canónigo de Santiago de Galicia, cardenal y arzobispo de Toledo y secretario de la reina Isabel de Borbón, esposa de Felipe IV. Dejó las siguientes obras: *Conservación de la monarquía*, y *discursos políticos sobre la gran consulta que el Consejo hizo al señor rey Felipe II; Carta de Lelio Peregrino á Estanislao Borbio, privado del rey de Polonia*, y siete *Libros de Lucio Anneo Séneca* traducidos al castellano.

(1) El original tiene un sello de plomo pendiente de hilos de varios colores. Por un lado representa en medio relieve la figura del Rey á caballo con la espada desenvainada en la mano, y por el otro, los castillos y leones de las armas reales con letreros en la circunferencia. En el del Rey á caballo, se lee: *Ferdinandus Rex Castelle et Legionis.* En el del reverso: *S. Fernandi Regis Castelle et Legionis.*

Navarro (Agustín). Pintor español, que nació en Murcia en 1754 y murió en Madrid en 1788. Estuvo seis años pensionado en Roma, para estudiar el arte, y, á su vuelta, fué nombrado individuo de mérito de la Academia de San Fernando. Sus obras más notables son: *Martirio de san Policarpo, Visitación de Nuestra Señora*, y *san Fernando recibiendo las llaves de Sevilla*, en Madrid; y el *Martirio de santa Lucía*, en Toledo.

Navarro (Felipe). Pintor español que residía en Valencia á principios del siglo XVIII. Sus obras más notables son: *santa Rita; san Antonio*, y *Nuestra Señora del Auxilio*, que existen en dicha ciudad.

Navarro (Pedro). Célebre oficial é ingeniero español, natural de Vizcaya, muerto en Nápoles en 1528. Siguió á Gonzalo de Cordoba á la conquista del reino de Nápoles y contribuyó poderosamente á la derrota de los franceses. Mandó después la expedición enviada por el cardenal Cisneros contra los moros. Pasó luego al servicio de Francisco I y se distinguió en Marignán; pero habiendo caído prisionero de los españoles, fué conducido á Nápoles, donde murió.

Navarro (Pedro). Agustín de Rojas en su *Viaje entretenido* habla de Navarro con gran elogio, contándole entre los poetas comediantes toledanos, y Cervantes escribe: «Sucedió á Lope de Rueda, Pedro Navarro, natural de Toledo, el cual fué famoso en hacer la figura del rufián cobarde. Navarro levantó algún tanto más el adorno de las comedias, y mudó el costal de vestidos en cofres y baules; sacó la música, que antes cantaba detrás de la manta, al teatro público; quitó las barbas de los farsantes—que hasta entonces ninguno representaba sin barba postiza—é hizo que todos representasen á *cureña rasa*, si no eran los que habían de representar los viejos, ú otras figuras que pidiesen la mudanza de rostro. Inventó tramoyas, nubes, truenos y relámpagos, desafíos y batallas.» Algunos han supuesto que el gran Cervantes le llamó *Naharro*, dando ocasión á que se le equivocase con Bartolomé Torres Naharro, sacerdote y poeta, lo cual no es exacto. El cronista Rodrigo Méndez de Silva, llevado de su entusiasmo por nuestro autor, dice que Pedro Navarro *inventó los teatros*.

Navarro, rra. Adjetivo. El natural de Navarra y lo perteneciente á este reino. Se usa también como sustantivo en las dos terminaciones. ‖ Masculino. *Germanía.* El ansarón.

Etimología. *Navarra:* catalán antiguo, *navarrés, a;* moderno, *navarro, a;* francés, *navarrois, e.*

Digitized by Google

Navas (Diego de). Escultor español, que vivía en Granada á mediados del siglo XVI. Construyó el retablo mayor del convento de san Jerónimo de aquella ciudad, que es uno de los más notables de España.

Navas (María). Mujer de vida la más extraordinaria: unas veces, dama en las tablas, y otras, galán. Tan pronto casada como libre; ora comedianta y luego beata; ya partidaria del archiduque Carlos, ya de Felipe V; con tanto amor al claustro como al mundo, y al retiro como al teatro. Procuraremos describir su vida á grandes pinceladas. Hija de Alonso de Navas, arpista de la comedia, salió por vez primera á las tablas en la ciudad de Valencia, el año de 1687. Habiendo casado con un hombre que había sido antes religioso profeso, su matrimonio fué anulado. La famosa actriz tornó á casarse con Buenaventura de Castro, celebrando su boda con gran pompa en los Carabancheles, al igual de las más encopetadas damas que, según la moda de aquellos tiempos, realizaban sus desposorios en Odón (hoy Villaviciosa) y los Carabancheles, dando motivo á que un poeta coetáneo escribiese aquel satírico romance que empieza:

«Plaza, que á Carabanchel
pasa una boda *bicorne;*
plaza, que pasan con ella
los padrinos *toreadores.*»

No tuvo la celebrada actriz gran dicha con su *Buenaventura*, puesto que no tardó en separarse de su lado, retirándose á un convento (1700). Sin duda la vida monástica no cuadraba con su carácter, y á poco abandonó el convento por el teatro, haciéndose autora ó directora de la compañía, vistiendo de hombre y representando los papeles de galán en cuantas obras ejecutaba su compañía. Por seguir el partido del archiduque Carlos en la guerra de Sucesión, vióse obligada María á salir de Madrid; pero en Zaragoza se arrepintió, y perdonada por Felipe, volvió á Madrid, viviendo en su casa de un modo ejemplar. Dícese que intentó volver al claustro, tomando el velo en el convento de las Descalzas; y aunque para ello recogió varias limosnas, el teatro la atrajo con tal fuerza que no pudo resistir á su imperio y tornó á él de nuevo (1720), mas ya por escaso tiempo, pues según uno de sus cronistas, María falleció el 5 de Marzo del año 1721, hallándose de dama en la compañía de José de Prado.

Navasardi. Masculino. Nombre del primer mes del año armenio, correspondiente á nuestro Octubre.

Navato. Masculino. *Germanía.* El espinazo.

Navazero, ra. Masculino. El que cultiva algún navazo.

Navazo. Masculino. Pedazo de tierra llano, donde se suelen recoger las aguas de las lluvias. ‖ En Sanlúcar de Barrameda se da este nombre á los huertos que forman ahondando los arenales inmediatos á las playas. Sus hortalizas son exquisitas y de mucha substancia, pero se esterilizan pronto.

Etimología. *Nava.*

Nave. Femenino. Embarcación de cubierta con velas, en lo cual se distingue de las barcas; y de las galeras, en que no tiene remos. ‖ Las hay de guerra y mercantiles. ‖ Buque. ‖ *Arquitectura.* El ámbito que se extiende á lo largo de una iglesia, orillado en sus líneas laterales ó por muros, ó por pilares y arcos practicables. Se llama nave principal la que ocupa el centro del edificio desde la puerta de ingreso hasta el crucero ó el presbiterio, generalmente con mayor elevación y más anchura que las laterales á ella paralelas. ‖ La nave de san Pedro. La Iglesia católica. ‖ Irse la nave á pique. Frase. Sumergirse.

Etimología. Sanscrito नु निव् *(nu, niv)*, destilar, difundir; *naus. naura*, nave: griego, ναῦς *(naūs)*; latín, *nāvis;* alemán, *Nachen;* godo, *nota;* céltico, *nauf;* italiano, *nave;* francés, *nef;* provenzal y catalán, *nau;* portugués, *nao;* walón, *nâve.*

Naveador. Masculino anticuado. Marinero.

Navear. Neutro anticuado. Navegar.

Navecica, lla, ta. Femenino diminutivo de nave.

Etimología. *Nave:* latín *nāvĭcŭla;* italiano, *navicella;* francés, *navicelle* y *navicule,* voces técnicas; catalán, *nauheta, naueta.*

Navecilla. Femenino. Naveta para el incienso. Véase Naveta.

Navegable. Adjetivo que en su sentido recto se aplica al río, lago, canal, etc., donde se puede navegar. ‖ Usase tambien metafóricamente.

Etimología. *Navegar:* latín, *nāvĭgābĭlis;* italiano, *navigabile;* francés, *navigable;* catalán, *navegable.*

Navegación. Femenino. La acción de navegar ó el viaje que se hace con la nave. ‖ El tiempo que dura el navegar ó el viaje que se hace por agua. ‖ Náutica ó el arte de navegar. ‖ Acta de navegación. Acta del Parlamento inglés, en 1651, cuyo origen fué haberse negado las Provincias Unidas á aliarse con la república de Inglaterra. Por ella se aseguró á Inglaterra el comercio exclusivo con suscolonias; se le atribuye el origen de la preponderancia marítima de aquella nación, y ha sido como la base del derecho marítimo entre ella y las demás.

Etimología. *Navegar:* latín, *nāvĭgātĭo,* forma sustantiva abstracta de *nāvĭgātus,* navegado: italiano, *navigazione;* francés, *navigation;* catalán, *navegació.*

Navegado, da. Participio pasivo de navegar.

Etimología. *Navegar:* latín, *nāvĭgātus,* participio pasivo de *nāvĭgāre,* navegar: italiano, *navigato;* francés, *navigué;* catalán, *navegat.*

Navegador. Masculino. Navegante.

Etimología. *Navegar:* latín, *nāvĭgātor,* forma agente de *nāvĭgātĭo,* navegación: italiano, *navigatore;* francés, *navigateur;* catalán, *navegador, a.*

Navegante. Participio activo de navegar. El que navega. Se usa también como sustantivo.

Etimología. Latín *nāvĭgans, nāvĭgantis,* participio de presente de *nāvĭgāre,* navegar: italiano, *navigante;* francés, *navigant;* catalán, *navegant.*

Navegar. Neutro. Hacer viaje ó andar por el agua con embarcación ó nave. Se usa algunas veces como activo. ‖ Metáfora. Andar de una parte á otra tratando y comerciando. ‖ Metáfora. Transitar, ó trajinar de una parte á otra. ‖ Conducir las mercaderías por mar de unas partes á otras para su comercio. ‖ Andar el buque ó embarcación, y así se dice que navega ó hace tantas millas por hora. ‖ En conserva. Véase Conserva. ‖ Contra corriente ó contra viento y marea. Locución con que, además del sentido recto, se significa que alguno con gran esfuerzo trabaja y pugna por salir adelante venciendo las dificultades que se le oponen.

Etimología. Latín *nāvĭgāre;* de *nāvis,* nave, é *ĭgāre,* tema frecuentativo de *agĕre,* hacer, obrar: «obrar con la nave:» catalán, *navegar;* italiano, *navegari;* francés, *naviguer;* walón, *naivi.*

Naveta. Femenino. El vaso ó cajita que en figura regularmente de una navecilla sirve para ministrar el incienso en la iglesia en la ceremonia de incensar. ‖ Gaveta. ‖ Diminutivo anticuado de nave.

Etimología. *Nave:* francés, *navette;* catalan, *naveta.*

Navícula. Femenino diminutivo de nave. ‖ *Historia natural.* Animalillos infusorios considerados como uno de los límites del reino animal y tránsito al vegetal.

Etimología. Latín *nāvĭcŭla.*

Navicular. Masculino. Propietario ó capitán de un buque mercante entre los romanos; había también prefecto de los naviculares. ‖ Adjetivo. *Anatomía.* Que se aplica al hueso del pie situado delante del astrágalo, en la parte interna media y un poco anterior del tarso. Se usa también como sustantivo. ‖ Adjetivo. *Botánica.* Lo que tiene forma abarquillada ó de navecilla, y así se dice: hojas ó tallos naviculares.

Etimología. *Navícula:* latín, *nāvĭcŭlāris,* forma adjetiva de *nāvĭcŭla,* navecilla; italiano, *navicolare;* francés, *naviculaire.*

Naviculario. Sustantivo. *Antigüedades romanas.* Armador ó capitán de buque.

Etimología. Latín *nāvĭcŭlārĭus:* catalán, *naviculari.*

Navichuela. Femenino diminutivo de nave.

Etimología. *Navícula:* catalán antiguo, *navixella.*

Navichuelo. Masculino. Navichuela.

Etimología. *Navichuelo.* «Navío pequeño de poco buque.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Navidad. Femenino. Nacimiento,

Digitized by Google

NATIVIDAD. ‖ El día en que se celebra el nacimiento de nuestro Señor Jesucristo. ‖ El tiempo inmediato al día del nacimiento de Jesucristo. Se usa también en plural, y así se dice: se harán los pagos por NAVIDADES y por san Juan. ‖ AÑO; se usa frecuentemente en plural; y así, para decir que uno tiene muchos años, se dice que tiene ó que cuenta muchas NAVIDADES. ‖ NO ALABES NI DESALABES HASTA SIETE NAVIDADES. Refrán en que se advierte que se suspenda el juicio acerca de las personas ó cosas, hasta que la experiencia las dé á conocer enteramente.

Navideño, ña. Adjetivo. Lo que es propio del tiempo de Navidad. Dícese de algunas frutas que se conservan y guardan para este tiempo: como melones, etc.

Naviero. Masculino. El dueño de navío ó de otra embarcación capaz de navegar en alta mar.

ETIMOLOGÍA. *Navío:* italiano, *navichiero.*

Naviforme. Adjetivo. *Didáctica.* Que tiene la figura de nave. ‖ HUESO NAVIFORME. *Anatomía antigua.* Nombre del hueso escafoide.

ETIMOLOGÍA. Latín *nāvis* y *forma:* francés, *naviforme.*

Navífrago, ga. Adjetivo. Contrario á la navegación. ‖ Que causa naufragios.

ETIMOLOGÍA. Latín *nāvifrăgus;* de *nāvis* y *fragĕre,* antigua forma de *frangĕre,* romper.

Navigación. Femenino anticuado. NAVEGACIÓN.

Navigar. Activo anticuado. NAVEGAR.

Navio (ACIO). Masculino. *Historia antigua.* Nombre de un célebre agorero. (CICERÓN.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Navĭus.*

Navío. Masculino. Bajel de guerra de tres palos y vela cuadrada, con dos ó tres cubiertas ó puentes, y otras tantas baterías de cañones. ‖ Se usa genéricamente por lo mismo que NAVE ó NAO, para denotar algunos bajeles grandes de cubierta, con velas y muy fortificados, aunque no sean de guerra, y se apliquen para el comercio, correos, etc. ‖ *Germanía.* El cuerpo. ‖ DE ALTO BORDO. El que tiene altos los bordes ó costados para aumentar la fuerza y navegar en alta mar. ‖ DE AVISO. Aviso, por la embarcación destinada á llevar pliegos, órdenes ó comisiones. ‖ DE CARGA. NAVÍO DE TRANSPORTE. ‖ DE GUERRA. El que está destinado para atacar y combatir. ‖ DE LÍNEA. El que por su fortaleza y armamento puede combatir en batalla ordenada ó en formaciones de escuadras con otros navíos. ‖ DE TRANSPORTE. El que sólo sirve para conducir mercaderías, tropas, municiones ó víveres. ‖ DE TRES PUENTES. El que tiene tres cubiertas ó puentes, y por consiguiente tres baterías corridas una encima de otra. ‖ MERCANTE ó MERCANTIL. El que sirve para conducir mercaderías de unos puertos á otros. ‖ PARTICULAR. NAVÍO MERCANTE. ‖ ARMAR NAVÍO ó BAJEL. Frase. Aprestarle de lo necesario para navegar. Hoy sólo se dice de los de guerra. ‖ MONTAR UN NAVÍO. Frase. Mandarle. ‖ QUIEN NO TUVIERE QUE HACER, ARME NAVÍO Ó TOME MUJER. Refrán que da á entender que el que estuviere ocioso, con cualquiera de estas dos cosas tendrá mucho en qué ocuparse.

ETIMOLOGÍA. *Nave:* bajo latín, *navirium;* italiano, *naviglio;* francés, *navire;* catalán antiguo, *navili;* moderno, *navío;* burguiñón, *naiviri;* portugués, *navio.*

Náxera (ANDRÉS DE). Escultor español del siglo XVI. Se cree que sus obras están en las catedrales de la Calzada y de Calahorra, así como en otras de la Rioja.

Naxiano, na. Sustantivo y adjetivo. Natural ó propio de Naxos.

Naxos. Femenino. *Geografía antigua.* Isla del mar Egeo, una de las Cícladas. ‖ Ciudad capital de dicha isla. ‖ Otra, en Sicilia. ‖ NAXIUS ARDOR. *Astronomía antigua.* La corona de Ariadna, constelación septentrional. (PLINIO, COLUMELA.)

ETIMOLOGÍA. *Naxos, Naxus.*

Náyada. Femenino. NÁYADE.

Náyade. Femenino. *Mitología.* La ninfa que fingieron los gentiles que presidía á los ríos y fuentes. Es voz muy usada entre los poetas. ‖ *Botánica.* Planta que crece en el fondo del mar ó en las aguas corrientes.

ETIMOLOGÍA. 1. Griego νάειν *(náein),* correr; ναΐας, νηΐας *(naïas, nēïas),* náyade; latín, *naïs, nāĭădis,* singular; *nāĭădes,* plural; catalán, *náyades;* francés, *naïde;* italiano, *naiade.*

2. Según el sistema de Kulia, el griego *naïas* está en relación con el sanscrito *nîvyâs,* las aguas de las nubes; sanscrito de los vedas, *nāvas,* los navegantes; esto es, los celajes, porque los vedas llaman navegantes á las nubes.

3. No es posible separar de esta serie el griego *náein,* correr; así como el hebreo *nahara,* río.

Nayádeo, dea. Adjetivo. Parecido á una náyade.

Nayuribe. Femenino. *Botánica.* Planta indígena de América, que se usa en tintorería para teñir de encarnado.

Nazar. Masculino. Proveedor de la yeguada, vajilla y vestidos del rey de Persia.

Nazareato. Masculino. Condición de los nazarenos.

Nazareismo. Masculino. NAZARENISMO.

Nazareista. Sustantivo y adjetivo. NAZARENISTA.

Nazarenismo. Masculino. Doctrina de los nazarenistas.

Nazarenista. Masculino. Hebreo que se consagraba exclusivamente al culto de Dios.

ETIMOLOGÍA. *Nazareno.*

Nazareno, na. Adjetivo. El natural de Nazareth y lo perteneciente á esta ciudad. Se usa también como sustantivo. ‖ JESÚS NAZARENO. Nuestro Señor Jesucristo, á quien por antonomasia se da este nombre. Llámasele también el DIVINO NAZARENO. ‖ El cristiano. Llamábanle así los árabes por desprecio. ‖ Nombre primitivo de los cristianos en todo el orbe. ‖ El que entre los hebreos se consagraba particularmente al culto de Dios: no bebía licor alguno que pudiese embriagar, y no se cortaba la barba ni el cabello. ‖ Masculino provincial. El que va en las procesiones de semana santa, vestido con túnica ordinariamente morada ó negra. ‖ CUANDO VENGAN LOS NAZARENOS. Expresión familiar con que se da á entender la imposibilidad de que suceda alguna cosa. ‖ Arbol de la Nueva Granada y otras partes de la América meridional, cuya madera exquisita sirve para hacer muebles, por su hermoso color morado, jaspeado de vetas claras y oscuras.

ETIMOLOGÍA. *Nazaret:* latín, *nāzăræus, nāzărēus, nāzărēnus, nāzărūs,* en Prudencio; catalán, *nazareno;* francés, *nazaréen.*—«El que entre los hebreos observaba cierta especie de religión, separándose del trato y comercio, no comiendo carne ni bebiendo licor que pudiese embriagar, y privándose de otras cosas que á los demás eran permitidas, dándose á la contemplación, y por consiguiente dejaban largo el cabello y la barba y traían un vestido talar modesto, de color morado, que tiraba á rojo. Trahe esta voz Covarrubias en su *Tesoro.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Nazareo. Adjetivo. NAZARENO, por el individuo de una secta hebrea.

ETIMOLOGÍA. *Nazireo.*

Reseña.—La verdadera forma es *nazireo,* según lo demuestra el hebreo *nazir.*

Nazareth. Femenino. *Historia Sagrada.* Famosísima y santa ciudad de la Galilea, en donde el Salvador fué concebido y ejerció el oficio de carpintero, viviendo en compañía de la Virgen y de san José, hasta la época en que dió principio á su divina predicación. Después de Jerusalén, es la tierra más célebre de los Santos Lugares, ya por ser patria de Jesús, ya por el número de sagradas memorias que allí se conservan, tales como el solar de la antigua casa en que vivió la Sacra Familia, la piedra de la Cena, la fuente de la Virgen, el monte del Temblor y la montaña del Precipicio.

ETIMOLOGÍA. Vocablo hebreo, equivalente al árabe *nadzara,* hacer un voto: catalán, *Nasaret;* francés, *Nazareth.*

Reseña.—1. El *monte del Temblor* se encuentra hacia el Sud, á medio kilómetro de la ciudad. Es poco elevado, casi redondo, con algunas peñas y no muchos árboles. Llamóse del *Temblor,* porque allí *tembló* la Santa Virgen al tener noticia que el Salvador iba á ser precipitado de una montaña entre Samaria y NAZARETH.

2. Tal es la razón por qué la montaña aludida tomó el nombre de la *montaña del Precipicio,* que hoy conserva.

Digitized by Google

3. A poca distancia de NAZARETH se halla el monte Thabor, grande y hermoso sobre todo encarecimiento, á lo cual se agrega la augusta poesía de sus tradiciones, religión que parece tornarse en historia, ó historia que parece tornarse en religión. Cuando se permanece algunos días en NAZARETH, el alma se puebla de seres misteriosos, que idealizan el entendimiento, agrandan la fe, inspiran la esperanza, alegran la memoria y embalsaman el corazón. Cuando aquí se piensa (decimos aquí, porque escribimos estas palabras en NAZARETH); cuando aquí se piensa, repetimos, la Divinidad toma algo del hombre, así como el hombre toma algo de la Divinidad. Aquí se comprende que el misterio es la expresion suprema de la vida, escala de Jacob que une la tierra al cielo.

4. En las paredes que se han levantado sobre el solar de la antigua casa de la Sacra Familia, hay escrita la siguiente cuarteta:

> En la casa que aquí miro,
> una Virgen suspiró.
> ¡Quién hallara aquel suspiro
> para llevármelo yo!

Nazario. Profesor de Burdeos. Floreció á fines del siglo III y principios del IV. En el año de 321 fué comisionado para ir á Roma con objeto de felicitar al emperador Constantino Magno, por la victoria conseguida sobre Magencio. Con este motivo pronunció en aquella capital un discurso latino que ha llegado hasta nosotros, y cuyo título es: *Panegyricus Constantini. Aug.* (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Nazireo. Masculino. *Historia antigua.* Hebreo que se consagraba al sacerdocio, aun cuando no pertenecía á la tribu sacerdotal; esto es, á la tribu de Leví.

ETIMOLOGÍA. Hebreo *nazir*, separado, aludiendo á que se apartaban de la vida común: francés, *naziréen*.

Nazora. Femenino anticuado. NATA.

Názula. Femenino provincial. REQUESÓN.

ETIMOLOGÍA. «Covarrubias dice se llamó así cuasi *Nátula*, y que es voz usada en la provincia de Toledo.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Ne. Conjunción anticuada. NI.

ETIMOLOGÍA. *Ni:* catalán antiguo, *ne*.

NE N. Del latín *ne*, que era la forma más sencilla de la negación. Es idéntica á *ni*, por cuanto siendo la forma literal antigua *nei*, y contrayéndose el diptongo *ei*, unas veces en ē y otras en ī, resultaba indiferentemente nē ó nī, según los casos. *Ne* (y no *non*) fué la partícula negativa constantemente empleada para la composición de las voces y para las frases prohibidas. El mecanismo de la formación de los compuestos de *ne* fué el siguiente: 1.° Si el simple empezaba por vocal, ó resultó un diptongo (cuando á ello se prestaban las dos vocales), como en *neutro* (en latín *neūter*, formado de *ne-uter*), ó se elidió la *e* de *ne*, como en *nunca* (en latín *nunquam*, *n-unquam*,), *nulo* (en latín *nullus*, *nullus*); ó bien se añadió una *c* de enlace, para evitar el hiato, como en *ne-c-opinato*, equivalente á *in-opinato*, ó una *g* (cuando posteriormente se inventó esta letra), como en *ne-g-otium*, que en lo antiguo fué *necotium*, opuesto á *otium* (en castellano, *ne-g-* y *ocio*). 2.° Cuando el simple empezaba por una consonante, no hubo necesidad de letra alguna eufónica ó de enlace, y se antepuso simplemente el *ne*, como en *ne-scio* (no sé, ó necio). *Ne*, antepuesto á una voz, se hace la negación de ésta, y el compuesto viene á convertirse en el opuesto del simple: *ne-fando*, *ne-g-ligente* (del latín *negligo*, que se escribe también *ne-g-lego* y *ne-c-lego*). (MONLAU.)

Neanta. Femenino. *Botánica.* Género de plantas leguminosas de la Jamaica.

ETIMOLOGÍA. Griego *néos*, nuevo, y *ánthos*, flor: νέος ἄνθος.

Neapolita. Femenino. *Farmacia antigua.* Nombre de un tópico recomendado contra la gota.

Neapolitano, na. Adjetivo anticuado. NAPOLITANO.

Nearca. Véase NAVARCA.

Nebalia. Femenino. *Zoología.* Género de crustáceos decápodos macruros.

Nebaliado, da. Adjetivo. Parecido á la nebalia.

Nebaliano, na. Adjetivo. NEBALIADO.

Nébeda. Femenino. *Botánica.* Planta de medio pie de alto, que tiene los tallos cuadrados y cubiertos de pelo áspero, las hojas de figura de corazón y cubiertas por el envés de pelo blanco, y las flores pequeñas, de color blanco y azul. Toda la planta despide un olor agradable.

ETIMOLOGÍA. Latín *nepeta*, la planta llamada *nevada*. (CELSO.)—«Hierba que arroja los tallos triangulares ó cuadrados y nudosos. Llámase también *nevada*, por el color de las hojas. Viene del latino *Nepeta*.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Nebladura. Femenino. El daño que con la niebla reciben los sembrados. ‖ Especie de enfermedad que ataca á los carneros. Véase MODORRA, en la acepción de enfermedad propia de este ganado.

Nebli. Masculino. Ave de rapiña altanera, de más de medio pie de largo; el color del cuerpo es aplomado, las remeras son pardas con manchas rojizas, en el vientre tiene manchas blancas, y los piés son amarillos. Se alimenta de otras aves.

ETIMOLOGÍA. 1. Arabe *neblī* (نبلى) «especie de halcón,» en Pedro de Alcalá.

2. Llamóse *neblī*, porque era un halcón criado en *Niebla*. (GAYANGOS, *Memorial histórico español, XIII, 469.*)

3. Esta opinión no pasa de ser una conjetura sin fundamento. *Neblī* estaba ya en uso durante el siglo X, puesto que se halla, bajo una forma muy distinta, en la traducción latina del calendario de Rabi' Ibn-Zaid, que Libri publicó. Este calendario, bajo el epígrafe de *Mes de Septiembre*, dice «que en dicho mes salían los halcones *allebliati* del mar Océano y se cazan hasta principios de la primavera;» *et in ipsō egrediuntur falcones* ALLEBLIATI *ex mari Oceano, et venantur usque ad principium veris. (Historia de las ciencias matemáticas en Italia, I, 443.)*

4. En Argelia se le denomina actualmente *el nebala. (Daumas, Revue de l' Orient et de l' Algérie, nouvelle serie, III, 235; cita de* DOZY.)

5. La *l* de *neblí* es seguramente la *l* de *allebliati* y de *nebala*.—«Especie de halcón que se cría en el Norte. Unos quieren se dijese cuasi *Nobilis* de su noble condición. Tamarid lo pone entre las voces arábigas.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Neblina. Femenino. Niebla espesa y baja.

ETIMOLOGÍA. *Niebla.*—«Metafóricamente se toma por confusión ú oscuridad en las cosas de que se trata, por lo cual difícilmente se perciben ó se entienden.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Nebo. Masculino. *Historia antigua.* Gramático griego, maestro de Alejandro Severo. (LAMPRIDIO.)

ETIMOLOGÍA. *Nebo.*

Nebón. Masculino. Especie de palmera.

Nebrada. NEURADA.

ETIMOLOGÍA. La forma *nebrada*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara, puesto que la voz del artículo representa el griego νεῦρον *(neūron)*, nervio.

Nebranfipétalo. NEURANFIPÉTALO.

ETIMOLOGÍA. La forma *nebranfipétalo*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Nebria. Femenino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros pentámeros.

ETIMOLOGÍA. Griego νεβρός *(nebrós)*, cervatillo.

Nebrida. Femenino. *Antigüedades.* Piel de gamo que servía de capa á Baco y á sus acompañantes. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Griego νεβρίς *(nebrís)*, piel de ciervo; de *nebrós*, cervatillo; latín, *nebris*, *nebrĭdis*; francés, *nébride*.

Reseña histórica.—La piel de ciervo era un atributo de Baco, como la de león era el atributo de Hércules.

Nébridos. Masculino plural. *Antigüedades.* Sacerdotes y ministros de Ceres. (ARNOBIO.)

ETIMOLOGÍA. *Nébrida:* latín, *nebridæ*.

Nebrilema. NEURILEMA, NEVRILEMA.

ETIMOLOGÍA. La forma *nebrilema*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Nebrilemático. NEURILEMÁTICO.

Nebrilemitis. NEURILEMITIS.

Nebrimotilidad. NEURIMOTILIDAD.

Nebrina. Femenino. El fruto del enebro.

Nebrio. Masculino anticuado. MIEMBRO.

ETIMOLOGÍA. *Neuri*

Digitized by Google

Nebris. Femenino. *Antigüedades.* Piel de gamo con que se cubrían los que hacían sacrificios á Baco.

ETIMOLOGÍA. *Nébrida.*

Nebrita. Femenino. *Antigüedades.* Piedra preciosa que los antiguos consagraron á Baco.

ETIMOLOGÍA. Griego νεβρίτης *(nebritēs)*, de *nebris*, piel de cordero, atributo de Baco: latín, *nebrītis.* (PLINIO.)

Nebrítico. NEURÍTICO, NEVRÍTICO.

ETIMOLOGÍA. La forma *nebrítico*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Nebro. Masculino anticuado. ENEBRO.

Nebrobalístico. NEUROBALÍSTICO.

ETIMOLOGÍA. La forma *nebrobalístico*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Nebrogamia. NEUROGAMIA.

ETIMOLOGÍA. La forma *nebrogamia*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Nebróptero. NEURÓPTERO, NEVRÓPTERO.

ETIMOLOGÍA. La forma *nebróptero*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara, puesto que no tiene raíz.

Nebropterología. NEUROPTEROLOGÍA.

ETIMOLOGÍA. La forma *nebropterología*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Nebropterológico. NEUROPTEROLÓGICO.

Nebróstomo. NEURÓSTOMO.

ETIMOLOGÍA. La forma *nebróstomo*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Nebulado, da. Adjetivo. *Blasón.* Epíteto heráldico de lo que tiene nubes.

ETIMOLOGÍA. *Niebla:* francés, *nebulé.*

Nebulasit. Femenino. *Astronomía.* Estrella de la cola del León.

ETIMOLOGÍA. Arabe *dheneb el-asad*, *dhenebu'l asad* (ذنب الاسد); francés, *nébulasit, deneb alecit, deneb aleced.*

Nebulífero, ra. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene manchas nebulosas.

ETIMOLOGÍA. Latín *nĕbŭla*, niebla, y *ferre*, llevar.

Nebulosidad. Femenino. Estado, carácter y aspecto de lo nebuloso. ‖ Anticuado. Pequeña oscuridad, sombra, falta de lucidez ó de claridad.

ETIMOLOGÍA. *Nebuloso:* latín, *nĕbŭlōsĭtas;* francés, *nébulosité.*

Nebuloso, sa. Adjetivo. Lo que abunda de nieblas ó está cubierto de ellas. ‖ Oscuro, por las nubes. ‖ Metáfora. Sombrío, tétrico. ‖ Femenino plural. *Astronomía.* Estrellas mucho más pequeñas que las otras, y que por lo mismo son menos perceptibles.

ETIMOLOGÍA. *Niebla:* latín, *nĕbŭlōsus;* italiano, *nebbioso;* francés, *nébuleux.*

Necanea. Femenino. Tela listada de azul y blanco, que se fábrica en algunos puntos del Asia.

Necburgo. Masculino. *Botánica.* Género de palmeras.

Necear. Neutro. Decir necedades ó porfiar neciamente en alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Necio:* latín, *nescīre;* NESCIO *te*, no te conozco, no sé quién eres. (PLAUTO.)

Necedad. Femenino. Ignorancia total de las cosas en quien debía ó podía saberlas. ‖ El dicho ó hecho importuno y fuera de razón. ‖ Imprudencia, terquedad.

ETIMOLOGÍA. *Necio:* catalán, *necedat.*

Necesaria. Femenino. LETRINA.

ETIMOLOGÍA. *Necesario:* catalán, *necessaria.*

Necesariamente. Adverbio de modo. Con ó por necesidad ó por precisión.

ETIMOLOGÍA. *Necesaria* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *necessariament;* francés, *nécessairement;* italiano, *necessariamente.*

Necesariano, na. Masculino y femenino. *Historia eclesiástica.* Individuo de una secta cristiana, que cree en el fatalismo.

ETIMOLOGÍA. *Necesario.*

Necesario, ria. Adjetivo. Lo que precisa, forzosa é inevitablemente ha de suceder ó ser. En este sentido se contrapone á lo contingente. ‖ *Filosofía.* Lo que se hace y ejecuta obligado de otra cosa, como opuesto á lo voluntario y espontáneo; y también se dice de las causas que obran sin libertad y por determinación de su naturaleza. ‖ Lo que es menester indispensablemente ó hace falta para algún fin. ‖ En este sentido se contrapone á lo superfluo. ‖ Forense anticuado que se aplicaba al heredero instituído cuando era siervo del testador. ‖ HACERSE EL NECESARIO. Se dice del que se hace de rogar, ó afectando celo, persuade que hace indispensable falta.

ETIMOLOGÍA. 1. *Nexo.* (MONLAU.)

2. Esta etimología no es admisible.

Derivación.—Latín *nĕcēssus;* de *ne*, no, y *cessus*, participio pasivo de *cēdĕre*, ceder; «que no cede, que insiste, que es de rigor:» *nĕcessārĭus*, preciso, urgente: italiano, *necessario;* francés, *nécessaire;* provenzal, *necessari;* catalán, *necessari, a;* portugués, *necesario;* burguiñón, *necessare.* (CORSSEN, LITTRÉ, DE MIGUEL y MORANTE.)

SINONIMIA. *Artículo primero.*—NECESARIO, ÚTIL, PROVECHOSO. Lo *necesario* es indispensable. Lo *útil*, conveniente; y lo *provechoso* es también conveniente, pero refiriéndose siempre á la salud. Un conductor de correos tiene *necesidad* de salir para este ó el otro punto, á la hora que por sus jefes se le ha mandado. Le es *útil* el sueldo que recibe, porque con él se mantiene y á su familia, y le es *provechoso* un alimento bueno que recibe, cuando de él se halla necesitado. (LÓPEZ PELEGRÍN.)

Artículo segundo.—NECESARIO, FORZOSO, PRECISO. Lo *necesario* y lo *forzoso*, como lo indica la etimología, son efectos de la necesidad y de la fuerza; *preciso* es lo que la conveniencia requiere. Si necesito de alguna cosa, aquella cosa me es *necesaria;* si me fuerza á una acción, aquella acción me es *forzosa;* si me conviene, me importa ó me acomoda tomar una medida, aquella medida me es *precisa.* El alimento es *necesario* para sostener la vida; la muerte no es *necesaria* ni *precisa*, es *forzosa.* Es *preciso* hablar con decencia y corrección en una sociedad culta. Es *forzoso* que el reo sea sometido á juicio. Es *necesario* proveerse de agua para atravesar el desierto. En los días ardientes del verano es *preciso* buscar la sombra.

Necesarísimo, ma. Adjetivo superlativo de necesario.

Neceser. Masculino. Caja construída con más ó menos primor, que sirve para guardar en ella objetos de tocador, como navajas de afeitar, peines, cepillos, tijeras, etc., variando algunos de los útiles que contiene, según el sexo de la persona que la usa. Es voz tomada del francés.

ETIMOLOGÍA. Francés *nécessaire*, necesario.

Necesidad. Femenino. Impulso irresistible que hace que las causas obren infaliblemente en cierto sentido. ‖ Todo aquello á lo cual es imposible sustraerse, faltar ó resistir. ‖ Falta de las cosas que son menester para la conservación de la vida. ‖ La falta continuada de alimento que hace desfallecer; y en este sentido se dice: caerse de NECESIDAD. ‖ El especial riesgo ó peligro que se padece, y en que se necesita de pronto auxilio. ‖ Cualquiera de las evacuaciones corporales. La evacuación por cámara suele llamarse NECESIDAD mayor; por orina, NECESIDAD menor. ‖ ARTÍCULO DE PRIMERA NECESIDAD. Uno de aquellos que son indispensables para el sostenimiento de la vida, como el agua, el pan, etc. ‖ DE NECESIDAD. Modo adverbial. Necesariamente; así se dice: HERIDA MORTAL DE NECESIDAD. ‖ DE MEDIO. *Teología.* La precisión absoluta de una cosa, sin la cual no se puede conseguir la salvación. ‖ DE PRECEPTO. *Teología.* La obligación que en virtud de él se induce respecto de alguna cosa conducente á la salvación. ‖ EXTREMA. El estado en que ciertamente perderá alguno la vida si no se le socorre ó sale de él. ‖ GRAVE. *Teología.* El estado en que está expuesto alguno á peligro de perder la vida temporal ó eterna. Esta última se llama NECESIDAD GRAVE ESPIRITUAL. ‖ HACER DE LA NECESIDAD VIRTUD. Frase. Afectar que se ejecuta de buena gana y voluntariamente lo que por precisión se había de hacer; ó tolerar con ánimo constante y conforme lo que no se puede evitar. ‖ LA NECESIDAD CARECE DE LEY. Expresión con que se explica que el que padece urgente NECESIDAD se juzga dispensado de las leyes ú obligaciones comunes. ‖ LA NECESIDAD HACE Á LA VIEJA TROTAR. Refrán con que se pondera cuánto aviva é incita al trabajo y á la diligencia la NECESIDAD de adquirir lo preciso para conservar la vida. ‖ LA NECESIDAD HACE MAESTRO. Refrán con que se da á entender que la falta de lo que se ha menester, ó la inminencia del riesgo, hace ejecutar con ha-

Digitized by Google

bilidad y destreza lo que parece que no se sabía ó no se habia aprendido. ‖ LA NECESIDAD TIENE CARA DE HEREJE. Expresión que se usa para denotar que generalmente se huye del necesitado, y también que la NECESIDAD obliga á cualquiera penalidad ó trabajo con el objeto de evitarla. Esta expresión puede ser traducción burlesca de la latina: *Necessitas caret lege.* ‖ POR NECESIDAD. Modo adverbial. Necesariamente, por un motivo ó causa irresistible; como: ha sentado plaza por NECESIDAD.

ETIMOLOGÍA. *Necesario:* latín, *nĕcessĭtas, nĕcessĭtūdo;* italiano, *necessità;* francés, *nécessité;* provenzal y catalán, *necessitat.*

Necesitadamente. Adverbio modal. De un modo necesitado.

ETIMOLOGÍA. *Necesitada* y el sufijo adverbial *mente.*

Necesitadísimo, ma. Adjetivo superlativo de necesitado.

Necesitado, da. Adjetivo. El pobre, el que carece de lo necesario.

ETIMOLOGÍA. *Necesitar:* catalán, *necessitat, da;* francés, *nécessité, ée;* italiano, *necessitato.*

Necesitante. Adjetivo. Término dogmático con que se califican las causas de nuestras acciones. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Necesitar:* francés, *nécessitante.*

Reseña.—Teología. Gracia NECESITANTE; gracia que obliga hasta el punto de privarnos de la libertad de elegir y de obrar. Así, pues, diremos que es una *gracia* NECESITANTE la imposibilidad de resistir á la voluntad de Dios.

Necesitar. Activo. Obligar y precisar á ejecutar alguna cosa. Es ya poco usado. ‖ Neutro. Haber menester ó tener precisión ó necesidad de alguna cosa. ‖ Ser conveniente.

ETIMOLOGÍA. *Necesidad:* catalán, *necessitar;* francés, *nécesiter;* italiano, *necessitare.*

Neciamente. Adverbio de modo. Ignorante ó imprudentemente.

ETIMOLOGÍA. *Necia* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *néciament.*

Necidala. Femenino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros tetrámeros.

Necidálico, ca. Adjetivo. *Historia natural.* Semejante á la necídala.

Necidaloide. Adjetivo. NECIDÁLICO.

Neciedad. Femenino anticuado. NECEDAD.

Necio, cia. Adjetivo. Ignorante, y que no sabe lo que podia y debía saber. ‖ Imprudente ó falto de razón, terco y porfiado en lo que hace ó dice. ‖ Se aplica también á las cosas ejecutadas ó dichas con necedad ó ignorancia imprudente. ‖ NECIOS Y PORFIADOS HACEN RICOS Á LOS LETRADOS. Refrán que advierte la poca razón con que suelen moverse muchos pleitos, y que se siguen más por tenacidad que por justicia. ‖ AL NECIO DEL DIESTRO, AL LOCO DEL CABESTRO. Refrán que enseña el modo de tratar con ambos, y que al uno basta guiarle, y al otro es preciso llevarle por fuerza. ‖ CUANDO EL NECIO ES ACORDADO, EL MERCADO ES YA PASADO. Refrán que advierte cuán conveniente es hacer las cosas en tiempo oportuno. ‖ EL NECIO HACE AL FIN LO QUE EL DISCRETO AL PRINCIPIO. Refrán que aconseja hacer pronto y de grado lo que al fin habrá de hacerse por fuerza. ‖ MÁS SABE EL NECIO EN SU CASA QUE EL CUERDO EN LA AJENA. Refrán. MÁS SABE EL LOCO, etc. ‖ MÁS VALE SER NECIO QUE PORFIADO. Proloquio con que se da á entender que, entre dos propiedades malas, se debe evitar primero la que fuere más notable ó más molesta y enfadosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *nescĭus,* forma adjetiva de *nescīre,* ignorar; compuesto de *ne,* no, y *scīre,* saber, «no sabio;» *ne-scīre, ne-scĭus, nescĭus,* necio: italiano, *nescio;* catalán, *neci, a.*

1. A propósito del latín *scīre,* De Miguel y Morante preguntan: ¿vendrá del griego ἵστημι *(ísēmi),* saber?

2. El sanscrito tiene el verbo *sûc* (सूच्), discernir; *sûcis,* discernimiento.

3. De esta raíz proceden el alemán *sicht* y el inglés *sight,* que pueden estar en relación con el latín *scīre,* saber. *(Sistemas de* BOPP *y de* GRIMM.)

Necísimo, ma. Adjetivo superlativo de necio.

Necro. Prefijo técnico, del griego νεκρός *(nekrós),* muerto; de *nekys,* muerte; latín, *nex, nĕcis,* muerte violenta; *nĕcāre,* matar, del sanscrito *nâc,* perecer.

Necrobia. Femenino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros pentámeros clavicórneos.

ETIMOLOGÍA. *Necrobiosis.*

Necrobiosis. Femenino. *Patología.* Transformación regresiva de los elementos orgánicos vivos, término contrario de gangrena, que es la muerte completa de dichos elementos.

ETIMOLOGÍA. Griego *nekrós,* muerto, y *bíos:* francés, *nécrobiose.*

Necrobiótico, ca. Adjetivo. *Patología.* Relativo á la necrobiosis.

ETIMOLOGÍA. *Necrobiosis:* francés, *nécrobiotique.*

Necroda. Femenino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros.

ETIMOLOGÍA. *Necro.*

Necrodulia. Femenino. El culto de los difuntos.

ETIMOLOGÍA. Griego *nekrós,* muerto, y *doūleía,* ó *dulía,* servicio; νεκρός δοῦλεία.

Necródulo. Masculino. El que rinde culto á los muertos ó les tiene una veneración excesiva.

ETIMOLOGÍA. *Necrodulía.*

Necrófago, ga. Adjetivo. Que se alimenta de carne muerta.

ETIMOLOGÍA. Griego *nekrós,* muerto, y *phágos,* comedor; de *phageīn,* comer; νεκρός φάγος: francés, *nécrophage.*

Necrofobia. Femenino. Miedo extremado á los muertos ó á la muerte.

ETIMOLOGÍA. Griego *nekrós,* muerto, y *phóbos,* temor; νεκρός φόβος: francés, *nécrophobie.*

Necrofóbico, ca. Adjetivo. Concerniente á la necrofobia.

Necrófobo, ba. Masculino. El que tiene horror á los muertos ó á la muerte.

ETIMOLOGÍA. *Necrofobia.*

Necrófora. Femenino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros pentámeros que entierran los cadáveres de las ratas y de los topos, para depositar sus huevos sobre ellos.

ETIMOLOGÍA. Griego *nekrós,* muerto, y *phorós,* portador: νεκρός φορός.

Necrógeno, na. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las plantas que crecen sobre los vegetales que carecen de vida.

ETIMOLOGÍA. Griego *nekrós,* muerto, y *genēs,* engendrado; νεκρός γενής: francés, *nécrogene.*

Necrografía. Femenino. Descripción de los cadáveres ó difuntos.

ETIMOLOGÍA. *Necro* y *grapheía,* descripción; de *grapheīn,* describir.

Necrografismo. Masculino. Abuso que hace un médico del estudio de los cadáveres. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Necrografía.*

Necrolatra. Masculino. El que rinde culto á los muertos.

ETIMOLOGÍA. *Necrolatría:* francés, *nécrolâtre.*

Necrolatría. Femenino. Adoración de los muertos. ‖ Dolor extremado por la muerte de alguno.

ETIMOLOGÍA, *Necro* y *latreía,* culto religioso; νεκρός λατρεία: francés, *nécrolâtrie.*

Necrolito. Masculino. *Mineralogía.* Especie de feldespato, de origen volcánico.

ETIMOLOGÍA. *Necro* y *lithos,* piedra: «piedra muerta.»

Necrologia. Femenino. Breve noticia ó biografía de una persona visible ó notable, muerta hace poco tiempo. ‖ Lista ó noticia de muertos.

ETIMOLOGÍA. Griego *nekrós,* muerto, y *lógos,* tratado, discurso: catalán, *necrología;* francés, *nécrologie.*

Necrológico, ca. Adjetivo. Lo que incluye ó comprende nómina de muertos ó noticias referentes á alguno ó algunos de ellos.

ETIMOLOGÍA. *Necrología:* catalán, *necrológich, ca;* francés, *necrologique;* italiano, *necrologico.*

Necrologio. Masculino. Libro en que se notan los nombres de los que van muriendo.

ETIMOLOGÍA. *Necrología.*

Necrólogo, ga. Masculino. El que se ocupa de necrología.

ETIMOLOGÍA. *Necrología:* francés, *nécrologue.*

Necromancía. Femenino. Adivinación por los muertos. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Griego νεκρομαντεία *(necromanteía);* de *nekrós,* muerto, y *mantela,* adivinación: francés, *necromance.*

Reseña.—1. Arte supersticioso que consiste en evocar la sombra de los muertos, para adivinar las cosas venideras ú ocultas.

2. La NECROMANCÍA, en las gentes del vulgo, no es otra cosa que el ins-

Digitized by Google

tinto de la religión. (CHATEAUBRIAND, *Genio del Cristianismo, III, V, 6.)*

Necromántico, ca. Adjetivo. Concerniente á la necromancía. || Masculino. El que la practica.

ETIMOLOGÍA. *Necromancía:* francés antiguo, *nécromant, negromant;* moderno, *nécromancien, négromancien.*

Necrópolis. Femenino. Cementerio. || Sepultura. || Nombre de un barrio de Alejandría.

ETIMOLOGÍA. Griego νεκρόπολις *(nekrópolis)*, de *nekrós*, muerto, y *pólis*, ciudad: «la ciudad de los muertos;» francés, *nécropole;* italiano, *necropoli.*

Necrópolo. NECRÓPOLIS.

ETIMOLOGÍA. La forma *necrópolo*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es la traducción abusiva del francés *nécropole.*

Necropsia. NECROSCOPIA.

ETIMOLOGÍA. *Necro* y *ópsis*, vista; νεκρός ὄψις: francés, *nécropsie.*

Necrópsico, ca. Adjetivo. Concerniente á la necropsia.

Necroscopia. Femenino. *Medicina.* Examen de un cadáver que se diseca.

ETIMOLOGÍA. *Necro* y *shopeïn*, examinar; νεκρός σκοπεῖν: francés, *nécroscopie.*

Necroscópico, ca. Adjetivo. Concerniente á la necroscopia.

Necrosificar. Activo. *Medicina.* Corroer ó privar de vida á los huesos.

ETIMOLOGÍA. Vocablo híbrido; del griego νέκρωσις *(nékrōsis)*, mortificación, y del latín *fícāre*, tema frecuentativo de *facĕre*, hacer.

Necrosificarse. Recíproco. Pudrirse los huesos.

Necrosis. Femenino. *Medicina antigua.* Corrupción de algún hueso. || Estado de los huesos privados de vida.

ETIMOLOGÍA. Griego νέκρωσις *(nékrōsis);* de *nekrós*, muerto: francés, *nécrosse.*

Necrotomía. Femenino. Anatomía de un cuerpo muerto.

ETIMOLOGÍA. *Necro* y *tómē*, sección; νεκρός τομή: francés, *nécrotomie.*

Necrotómico, ca. Adjetivo. Concerniente á la necrotomía.

Néctar. Masculino. *Mitología.* Licór suavísimo que se fingía destinado para el uso y regalo de las deidades del gentilismo. || Por analogía se llama así cualquier licor deliciosamente suave y gustoso.

ETIMOLOGÍA. Griego νέκταρ *(néktar);* de *nē*, no, y κτάω *(ktáō)*, hacer morir: latín, *nectar;* catalán, *néctar;* francés, *nectar;* italiano, *nettare.*

Nectaradena. Femenino. *Botánica.* Glándula que secreta el jugo nectáreo de las flores.

ETIMOLOGÍA. Griego *néktar* y *adēn*, glándula: francés, *nectaradène.*

Nectáreo, rea. Adjetivo. Lo que destila néctar ó sabe á él.

ETIMOLOGÍA. *Néctar:* francés, *nectaré, nectaréen.*

Nectarifero, ra. Adjetivo. Que contiene néctar. || *Botánica.* GLÁNDULAS NECTARÍFERAS; las que componen el nectario.

ETIMOLOGÍA. Latín *nectar* y *ferre*, llevar: francés, *nectarifère.*

Nectarífico, ca. Adjetivo. *Zoología.* Epíteto de los animales que secretan un licor azucarado.

ETIMOLOGÍA. *Nectar* y *fícāre*, tema frecuentativo de *facĕre*, hacer: francés, *nectarifique.*

Nectarilimo. Masculino. *Botánica.* Organo que cubre y defiende el nectario.

ETIMOLOGÍA. *Nectáreo.*

Nectarino. Véase NECTÁREO.

Nectario. Masculino. *Botánica.* Parte de ciertas flores, que contiene el jugo de donde las abejas sacan la miel.

ETIMOLOGÍA. *Néctar:* latín técnico, *nectareum*, en Buffón; francés, *nectaire.*

Reseña.—1. EL NECTARIO es todo órgano situado en la flor, que procede del receptáculo y que no hace oficios de cubierta, ni de pistilo, ni de estambre.

2. EL NECTARIO es un apéndice ó una parte de la corola, en donde se contiene un jugo azucarado y aromático, llamado *néctar*, que la abeja absorbe con ansia y transforma en miel. (FOURCROY, *Conocimientos químicos, tomo VII, página 12.)*

Nectarósteco. NECTAROTECA.

ETIMOLOGÍA. La forma *nectarósteco*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Nectarostigmato. Masculino. *Botánica.* Mancha colorada que suele haber junto al nectario de una flor.

ETIMOLOGÍA. *Nectario* y *estigma.*

Nectaroteca. Masculino. *Botánica.* Membrana de la flor que envuelve al nectario.

ETIMOLOGÍA. Griego *néktar* y *thékē*, receptáculo; νέκταρ θήκη: francés, *nectarothèque.*

Néctico, ca. Adjetivo. *Mineralogía.* Que goza la propiedad de sobrenadar en algún líquido, como el *sílex* NÉCTICO, variedad del sílex, notable por su extraordinaria levidad.

ETIMOLOGÍA. Francés *nectique*, del griego νηκτικός *(nēktikós)*, de νήχειν *(nēchein)*, nadar.

Necturo. Masculino. *Zoología.* Género de reptiles batracianos.

Necuácuam. Adverbio de modo familiar latino. Véase NEQUÁQUAM.

Neerlandés, sa. Adjetivo. El natural de los Países Bajos ó lo que pertenece á ellos.

Nefalias. Femenino plural. *Antigüedades.* Ceremonias religiosas, en que los griegos solían hacer libaciones de agua, de miel ó de leche.

ETIMOLOGÍA. Griego νηφάλια *(nēphália)*, y mejor, ἱερὰ νηφάλια *(hierà nēphália)*, ceremonias sagradas, que se hacen sin vino; *sacra, quæ fiunt sine vinō.*

Nefandamente. Adverbio de modo. Torpemente, y tanto, que no se puede hablar de ello sin repugnancia.

ETIMOLOGÍA. *Nefanda* y el sufijo adverbial *mente.*

Nefandísimamente. Adverbio de modo superlativo de nefandamente.

Nefandísimo, ma. Adjetivo superlativo de nefando.

Nefando, da. Adjetivo. Indigno, torpe, de que no se puede hablar sin repugnancia ú horror.

ETIMOLOGÍA. *Nefas:* latín, *nĕfāndus;* italiano y catalán, *nefando.*

Nefariamente. Adverbio de modo. Inicuamente, infamemente.

ETIMOLOGÍA. *Nefaria* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *nefariamente.*

Nefario, ria. Adjetivo. Sumamente malvado, impío é indigno del trato humano.

ETIMOLOGÍA. *Nefas:* latín, *nĕfārius;* italiano, *nefario.*

Nefas. Voz latina de que se usa en la expresión POR FAS Ó POR NEFAS; y vale justa ó injustamente, con razón ó sin ella. || Véase FAS.

ETIMOLOGÍA. Latín *nĕfas;* de *nĕ*, no, y *fas*, la regla, la justicia, el hado, la voluntad de los dioses; y figuradamente, lo permitido; del griego *phastós*, la palabra: *ne-fas*, no conforme á ley, á religión, á moral, á costumbre; ó sea toda violación de la ley divina y humana.

Nefasto. Adjetivo que se aplicaba entre los romanos á los días en que no se permitía tratar de negocios públicos y en que se cerraban los tribunales. || DÍAS NEFASTOS. Los días de luto y tristeza, considerados como funestos, en memoria de alguna desgracia insigne del pueblo romano. Entre nosotros subsiste esta última acepción.

ETIMOLOGÍA. *Nefas:* latín, *nĕfāstus;* italiano, *nefasto;* francés, *néfaste;* catalán, *nefasto, a.*

Néfele. Femenino. *Historia antigua.* Mujer de Atamante, padre de Friso y Heles. (VALERIO FLACO.)

ETIMOLOGÍA. Griego Νεφέλη *(Nephélē)*: latín, *Nĕphĕle.*

Nefelemancía. Femenino. *Antigüedades.* Adivinación por la inspección de las nubes.

ETIMOLOGÍA. Griego *nephélē*, nube, y *manteía*, adivinación; νεφέλη μαντεία: francés, *néphélémancie.*

Nefelemántico, ca. Adjetivo. Concerniente á la nefelemancía. || Masculino. El que practica la nefelemancía.

Nefelibato, ta. Adjetivo. Que camina á través de las nubes.

ETIMOLOGÍA. Griego *nephélē*, nube, y *bateïn*, caminar.

Nefelina. Femenino. *Mineralogía y química.* Silicato de alúmina que, en el estado natural, aparece transparente, y metido en ácido nítrico, aparece nebuloso en su centro.

ETIMOLOGÍA. Griego *nephélē*, nube.

Nefelioda. Femenino. *Entomología.* Género de insectos que comprende varias especies de sanguijuelas.

ETIMOLOGÍA. Francés *néphélis.* (LITTRÉ.)

Nefelión. Masculino. *Cirugía.* Nubecilla que sale en la córnea del ojo.

ETIMOLOGÍA. Griego νεφέλιον *(nephélion);* de *nephélē*, nube: francés, *néphélion.*

Sentido etimológico.—Llámase *nefelión*, porque es una especie de mancha que aparece en la capa externa

Digitized by Google

de la córnea, dejando pasar los rayos luminosos como al través de una nube.

Nefeloide. Adjetivo. Que tiene la apariencia de una nube.

ETIMOLOGÍA. *Nephélē* y *eīdos*, forma.

Nefralgia. Femenino. *Medicina.* Dolor de los riñones.

ETIMOLOGÍA. Griego *nephr's*, riñones, y *álgos*, dolor; νεφρός ἄλγός: francés, *néphralgie*.

Nefrálgico, ca. Adjetivo. Propio de la nefralgia. ‖ Masculino. El que la padece.

ETIMOLOGÍA. *Nefralgia:* francés, *néphralgique*.

Nefrehelmíntico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Causado por los gusanos contenidos en los riñones.

ETIMOLOGÍA. *Nefro* y *helmíntico*.

Nefrelita. Femenino. Especie de serpentina.

ETIMOLOGÍA. Griego *nephrós*, riñones, y *líthos*, piedra, por semejanza de forma.

Nefrelmíntico. NEFREHELMÍNTICO.

ETIMOLOGÍA. La forma *nefrelmíntico*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara, puesto que el elemento *elmíntico* no tiene raíz.

Nefrenda. Masculino y femenino. Persona que no tiene dientes.

Nefrenfraxia. Femenino. *Medicina.* Obstrucción de los riñones.

ETIMOLOGÍA. Griego *nephrós*, riñones, y *emphraxis*, obstrucción; νεφρός ἔμφραξις: francés, *néphremphraxie*.

Nefrético, ca. Adjetivo. NEFRÍTICO.

Nefretita. NEFRELITA.

ETIMOLOGÍA. Varios *Diccionarios* definen la voz del artículo bajo las dos formas. Es evidente que una de ellas está de más.

Nefridión. Masculino. Grasa que circunda los riñones.

ETIMOLOGÍA. *Nefro.*

Nefrina. Femenino. UREA.

Nefrita. Femenino. Variedad de jade oriental.

ETIMOLOGÍA. *Nefro.*

Nefrítico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Se aplica al dolor causado de la piedra ó arenas en los riñones. ‖ Masculino. Fósil. PIEDRA NEFRÍTICA. PALO NEFRÍTICO.

ETIMOLOGÍA. Griego νεφριτικός *(nephritikós)*: latín, *nephrīticus*; catalán, *nefrític, ca*; francés, *néphritique*.

Nefritis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de los riñones.

ETIMOLOGÍA. *Nefro* y el sufijo médico *itis*, inflamación: francés, *néphrite*.

Nefro. Prefijo técnico, del griego νεφρός *(nephrós)*, riñón.

Nefrocatolicón. Masculino. *Farmacia.* Nombre específico de ciertas medicinas que se emplean para curar las enfermedades.

ETIMOLOGÍA. *Nefro* y *catolicón*.

Nefrocele. Femenino. *Medicina.* Hernia de los riñones.

ETIMOLOGÍA. *Nefro* y *kélē*, tumor: francés, *néphrocèle*.

Nefroflegmasia. Femenino. *Medicina.* Inflamación de los riñones.

ETIMOLOGÍA. *Nefro* y *flegmasía*: francés, *néphrophlegmasie*.

Nefo-gástrico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Que se refiere simultáneamente á los riñones y al estómago.

ETIMOLOGÍA. *Nefro* y *gástrico:* francés, *nephro-gastrique*.

Nefrografía. Femenino. *Anatomía.* Descripción de los riñones.

ETIMOLOGÍA. *Nefro* y *grapheīn*, describir: francés, *nephrographie*.

Nefrográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la nefrografía.

Nefrógrafo, fa. Masculino y femenino. El que se ocupa de nefrografía.

Nefroide. Adjetivo. *Didáctica.* Que tiene la forma de riñón.

ETIMOLOGÍA. *Nefro* y *eīdos*, forma: francés, *néphroïde*.

Nefroletiasis. NEFROLITIASIS.

ETIMOLOGÍA. La forma *nefroletiasis*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara, puesto que el elemento *letiasis* no tiene raíz.

Nefrolita. Femenino. *Medicina.* Cálculo que se forma en los riñones.

ETIMOLOGÍA. *Nefrolita:* francés, *nephrolithe*.

Nefrolítico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Que depende de los cálculos de los riñones, como la *iscuria* NEFROLÍTICA.

ETIMOLOGÍA. *Nefrolita:* francés, *néphrolithique*.

Nefrolitiasis. Femenino. *Medicina.* Mal de piedra en los riñones.

ETIMOLOGÍA. *Nefro* y *lithíasis* (λιθίασις), formación de cálculos; de *líthos*, piedra: francés, *néphrolithiase*.

Nefrolitotomía. Femenino. *Cirugía.* Operación que consiste en abrir el riñón para extraer alguna piedra.

ETIMOLOGÍA. Griego *nephrós*, riñón; *líthos*, piedra, y *tómē*, sección; νεφρός λίθος τομή: francés, *néphrolithotomie*.

Nefrología. Femenino. *Patología.* Tratado sobre las enfermedades de los riñones.

ETIMOLOGÍA. *Nefro* y *lógos*, tratado: francés, *nephrologie*.

Nefroma. Femenino. *Botánica.* Género de líquenes.

Nefrope. Masculino. *Zoología.* Género de crustáceos decápodos.

ETIMOLOGÍA. *Nefro* y *poūs*, pie: «pie que tiene la forma de riñón.»

Nefrópico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Que depende de la supuración de los riñones ó de su inflamación.

ETIMOLOGÍA. *Nefropiosis:* francés, *néphropyique*.

Nefropiosis. Femenino. *Medicina.* Supuración de los riñones.

ETIMOLOGÍA. *Nefro y pyon*, pus; νεφρός πύον: francés, *nephropyose*.

Nefroplegia. Femenino. *Medicina.* Atonía de los riñones.

ETIMOLOGÍA. *Nefro* y *plessō*, herir, golpear: francés, *néphroplégie*.

Nefroplégico, ca. Adjetivo. Concerniente á la nefroplegia.

Nefroplétora. Femenino. *Medicina.* Plétora de los riñones.

ETIMOLOGÍA. *Nefro* y *plétora:* francés, *nephroplethorique*.

Nefrorragia. Femenino. *Medicina.* Hemorragia de los riñones.

ETIMOLOGÍA. *Nefro* y *rhagē*, erupción: νεφρός ῥαγή: francés, *nephrorrhagie*.

Nefrospástico, ca. Adjetivo. Causado por el espasmo de los riñones, dependiente de él.

ETIMOLOGÍA. *Nefro* y *spastikós*, que tiene el carácter del espasmo; νεφρός σπαστικός: francés, *nephrospastique*.

Nefrosto. Masculino. *Botánica.* Especie de saquillo que encierra el polvo estaminal de los licópodos.

ETIMOLOGÍA. *Nefro.*

Nefrotomía. Femenino. *Cirugía.* Operación que consiste en practicar una incisión en los riñones por la región lumbar, con el fin de dar salida á los cálculos urinarios ó á una colección purulenta.

ETIMOLOGÍA. *Nefro* y *tómē*, sección: francés, *néphrotomie*.

Nefrótomo. Masculino. El que opera la nefrotomía. ‖ *Entomología.* Género de insectos dípteros.

Nefrozimasis. Femenino. *Química.* Fermento albuminoide, que contiene orina.

ETIMOLOGÍA. *Nefro* y *zymē*, fermento; francés, *nephrozymase*.

Neftis. Masculino. *Zoología.* Género de anélidos.

Negable. Adjetivo. Lo que se puede negar.

ETIMOLOGÍA. *Negar:* catalán, *negable;* francés, *niable;* italiano, *negabile*.

Negablemente. Adverbio de modo. Con posibilidad de ser negado.

ETIMOLOGÍA. *Negable* y el sufijo adverbial *mente*.

Negabundo. Masculino. El que tiene el vicio de negarlo todo.

ETIMOLOGÍA. Latín *nĕgābūndus*.

Negación. Femenino. El acto y efecto de negar. ‖ Carencia ó falta total de alguna cosa. ‖ *Gramática.* La partícula negativa, especialmente en las escuelas. ‖ Dos NEGACIONES equivalen á una afirmación; es decir, la NEGACIÓN de la NEGACIÓN equivale á una afirmación, como cuando decimos: «*no ignorar* tal ó cual cosa,» lo cual significa que la sabemos. En latín se dice: *non nemo*, no ninguno, no nadie, para significar alguno.

ETIMOLOGÍA *Negar:* latín, *nĕgātĭo*, forma sustantiva abstracta de *nĕgātus*, negado; catalán, *negació;* portugués, *negação;* francés, *négation;* italiano, *negazione*.

SINONIMIA. *Negación, negativa.* Con mucha frecuencia se dice: «el egoísmo es la *negación* de todo sentimiento humanitario.» No puede decirse: la *negativa* de todo sentimiento humanitario.

Un hombre que quiere excusarse con otro, le dice: deseo que usted comprenda los motivos de mi *negativa*. No podría decir: los motivos de mi *negación*.

La razón psicológica de este uso consiste en que *negación* expresa un acto del espíritu, mientras que *negativa* se refiere más bien á la palabra, al hecho exterior, á las demostraciones por cuyo medio damos á conocer nuestras *negaciones*.

Digitized by Google

«El egoísmo es la *negación* de todo sentimiento.» Aquí no hay demostración externa, no hay palabra, no hay repudio á ninguna persona determinada. Por eso no puede emplearse la palabra *negativa*. Allí se afirma intelectual y absolutamente que el egoísmo es la *negación* de todo sentimiento humanitario. Esa *negación* de sentimiento que atribuímos al hombre egoísta, es un hecho de nuestro ánimo, una deliberación de nuestra conciencia, una tesis moral, un verdadero acto psicológico. Nuestro espíritu *niega* que el egoísta tenga sentimientos humanitarios. Por eso se emplea con tanta propiedad el nombre *negación*.

Antes de *negar* ó de conceder, el hombre resuelve en su interior si debe conceder ó *negar*. Esta resolución del alma, este propósito que formulamos en nuestro pensamiento, es la *negación*.

Mas como la persona á quien tenemos que *negar* ó que conceder no sabría nuestra resolución mientras que fuese un secreto de nuestra conciencia, tenemos que darla á conocer por signos exteriores; es decir, por demostraciones, gestos, escritos ó palabras.

Luego que la *negación* se demuestra, luego que se da á conocer, se llama *negativa*.

La *negativa*, pues, no es otra cosa que la *negación* manifestada.

El uso presenta ejemplos tan patentes, que no es posible abrigar dudas.

Uno solicita algo de otro, va á verle y nota que se hace el distraído, como evadiéndose del compromiso de hablarle. El desairado dice para sí: este es un indicio evidente de la *negativa*. No puede decirse: indicio evidente de la *negación*, porque el acto en que nuestra alma *niega*, la deliberación del ánimo en que la *negación* consiste, no admite indicios. No tiene indicios lo que se ignora.

La *negación* toca al pensamiento.

La *negativa* toca á la frase.

La psicología formula la *negación*.

La gramática formula la *negativa*.

Negadamente. Adverbio de modo. Con incapacidad.

ETIMOLOGÍA. *Negada* y el sufijo adverbial *mente*.

Negadez. Femenino. Pesadez ó torpeza de entendimiento.

Negado, da. Adjetivo. Incapaz ó totalmente inepto para alguna cosa. Usase generalmente como masculino. ‖ Llamábanse así entre los primitivos cristianos los que abandonaban la fe. ‖ Participio pasivo de negar.

ETIMOLOGÍA. Latín *nĕgātus*, participio pasivo de *nĕgāre*, negar: italiano, *negato;* francés, *nié;* catalán, *negat, da.*

Negador, ra. Masculino y femenino. El que niega.

ETIMOLOGÍA. *Negar:* italiano, *negatore;* francés, *négateur;* catalán, *negador, a.*

Negamiento. Masculino anticuado. NEGACIÓN.

Neganopo. Masculino. Especie de tela fina de algodón que se fabrica en las Indias.

Negante. Participio activo de negar. El que niega.

Negar. Activo. Decir uno que no es verdad, que no es cierta una cosa acerca de la cual se le pregunta. ‖ Decir que no á lo que se pretende ó se pide, ó no concederlo. ‖ Prohibir ó vedar, impedir ó estorbar. ‖ Recíproco. Olvidarse ó retirarse de lo que antes se estimaba ó se frecuentaba. ‖ No confesar alguno el delito de que se le hace cargo. Dícese regularmente de los reos preguntados jurídicamente sobre él. ‖ Desdeñar, esquivar alguna cosa ó no reconocerla como propia. ‖ Ocultar, disimular. ‖ Faltar ó no corresponder á la obligación que inducen algunos títulos ó afectos. ‖ Recíproco. Excusarse de hacer alguna cosa, ó repugnar el introducirse ó mezclarse en ella. ‖ No admitir al que va á buscar á alguno á su casa, haciendo decir que está fuera. ‖ NEGARSE Á SÍ MISMO. Frase. No condescender con sus deseos y apetitos, sujetándose enteramente á la ley, y gobernándose, no por su juicio, sino por el dictamen ajeno, conforme á la doctrina del Evangelio. ‖ A LA PAR ES NEGAR Y TARDE DAR. Refrán que enseña cuánto desmerece la dádiva con la tardanza. ‖ NEGAR QUE NEGARÁS, QUE EN ARAGÓN ESTÁS. Refrán cuyo fundamento es que en aquel reino no se podía aplicar la cuestión del tormento.

ETIMOLOGÍA. Latín *nĕgāre:* italiano, *negare;* francés, *nier;* provenzal, *negar, nreguar, nejar, neyar;* catalán y portugués, *negar;* walón, *nei.*

1. Adverbio *nec*, no, y el radical *ajo*, yo digo: *nec-ajo, nec-aio, nec-io, neg-o, nĕgo;* «digo que no.» (ETIMOLOGISTAS LATINOS.)

2. Esta etimología es errónea. *Nĕgāre* representa un verbo denominativo de *nec*, mediante el cambio de *c* en *g*, como *nec-otium, nĕg-ōtium, nĕgōtium*. (LITTRÉ, MONLAU.)

Negativa. Femenino. NEGACIÓN Ó DENEGACIÓN, ó lo que la contiene. Tómase frecuentemente por repulsa ó no concesión de lo que se pide.

ETIMOLOGÍA. *Negativo:* latín, *nĕgātīva*, forma femenina de *nĕgātīvus*, negativo: italiano, *negativa;* francés, *negative;* catalán, *negativa.*

Negativamente. Adverbio de modo. Con negación.

ETIMOLOGÍA. *Negativa* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *nĕgātīvè;* italiano, *negativamente;* francés, *négativement;* catalán, *negativament.*

Negatividad. Femenino. *Física.* Estado de un cuerpo electrizado negativamente. (CABALLERO.)

Negativo, va. Adjetivo. *Didáctica.* Lo que incluye ó contiene negación ó contradicción, ó pertenece á la negación; y así decimos: *proposición* NEGATIVA, *término* NEGATIVO. ‖ *Forense.* Se aplica al reo ó testigo que preguntado jurídicamente, no confiesa el delito ó niega lo que se le pregunta. ‖ *Matemáticas.* CANTIDAD NEGATIVA. Cualquiera de las cantidades que en los términos de una ecuación representen sustraendos de las cantidades positivas á las cuales se contraponen. ‖ *Física.* Llámase NEGATIVA la electricidad que adquiere la resina frotada con lana ó con pieles. ‖ ESTADO NEGATIVO. Estado de un cuerpo que no manifiesta otra electricidad que la NEGATIVA. ‖ En fotografía se llama PRUEBA NEGATIVA á la imagen que se obtiene en la cámara oscura, como primera parte de la operación, donde los claros y los oscuros salen invertidos. ‖ PARTÍCULAS NEGATIVAS. *Gramática.* Particulas que sirven para negar, como *no, ni.* ‖ VOCABLOS NEGATIVOS. *Gramática general.* Vocablos que implican negación, como *nadie, ninguno, nulidad, ignorancia.* ‖ FOCO NEGATIVO. *Óptica.* Foco tomado del lado opuesto del lente. ‖ ARGUMENTO NEGATIVO. *Filosofía.* Argumento tomado del defecto ó no existencia de una cosa. ‖ PRUEBAS NEGATIVAS. Pruebas que consisten en la ausencia de pruebas positivas. ‖ VOZ NEGATIVA, VOTO NEGATIVO. Derecho de oponerse en las asambleas á una resolución, impidiendo la adopción de la misma. ‖ MANDAMIENTO NEGATIVO. *Teología.* Mandamiento que prohibe hacer una cosa. ‖ CISMA NEGATIVO. Aquel en que se combaten los errores parciales de una Iglesia, sin separarse de la misma ni abjurar á sus dogmas fundamentales. ‖ PENAS NEGATIVAS. Penas que privan á un individuo de sus honores y dignidades, sin imponerle ninguna otra especie de castigo ó pena aflictiva. ‖ HEREJE NEGATIVO. *Inquisición.* El que rehusaba confesar los errores ó las creencias que le imputaba dicho tribunal. ‖ DERECHO NEGATIVO. *Historia.* Derecho que se atribuía el pequeño Consejo de Ginebra, el cual consistía en la facultad de rechazar las peticiones de los ciudadanos.

ETIMOLOGÍA. *Negar:* latín, *nĕgātīvus;* italiano, *negativo;* francés, *négatif;* provenzal, *negatiu;* catalán, *negatiu, va.*

Negatorio, ria. Adjetivo. NEGATIVO.

Negatriz. Femenino. La que niega.

Neglesencia. Femenino anticuado. NEGLIGENCIA.

Negligencia. Femenino. Descuido, omisión, falta de aplicación.

ETIMOLOGÍA. *Negligente:* latín, *nĕglĭgentĭa;* catalán, *negligencia;* provenzal, *negligencia, negligensa;* francés, *négligence;* italiano, *negligenzia, negligenza.*

Negligente. Adjetivo. Descuidado, omiso, falto de aplicación.

ETIMOLOGÍA. Latín *nĕglĭgens*, participio pasivo de *nĕglĭgĕre*, compuesto de *neg*, por *nec*, y *lĭgĕre*, tema frecuentativo de *legĕre*, coger, elegir; «no elegir, no coger, no obrar:» catalán, *negligent, a;* francés, *négligent, négligente;* italiano, *negligente.*

Negligentemente. Adverbio de modo. Descuidadamente, con negligencia.

ETIMOLOGÍA. *Negligente* y el sufijo

Digitized by Google

adverbial *mente:* latín, *nĕglĭgēnter;* italiano, *negligentemente;* francés, *négligemment;* catalán, *negligentment.*

Negligentísimamente. Adverbio de modo superlativo de negligentemente.

Negligentísimo, ma. Adjetivo superlativo de negligente.

Neglisencia. Femenino anticuado. NEGLIGENCIA.

Nego. Masculino. *Erudición.* Título que se da al emperador de Abisinia. ‖ Voz latina que significa niego y se empleaba en certámenes escolásticos para no admitir una proposición silogística.

ETIMOLOGÍA. Latín *nĕgo,* yo niego, del verbo *nĕgāre,* primera persona del presente de indicativo, número singular.

Negociabilidad. Femenino. Cualidad de lo negociable. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Negociable:* francés, *negociabilité.* (LITTRÉ.)

Negociable. Adjetivo. Lo que se puede negociar como objeto de comercio. ‖ Tratándose de valores, los que son susceptibles de endoso por ser á la orden, ó de traspaso por ser al portador.

ETIMOLOGÍA. *Negociar:* catalán, *negociable;* francés, *négociable;* italiano, *negoziabile.*

Negociablemente. Adverbio modal. De un modo negociable.

ETIMOLOGÍA. *Negociable* y el sufijo adverbial *mente.*

Negociación. Femenino. La acción y efecto de negociar. ‖ El trato y comercio, comprando y vendiendo ó cambiando géneros, mercaderías ó valores. ‖ La contratación de los negocios, ó el manejo y conducción de las pretensiones para su consecución. ‖ Las gestiones diplomáticas para el arreglo de algún punto ó cuestión internacional.

ETIMOLOGÍA. *Negociar:* latín, *nĕgōtiātĭo,* forma sustantiva abstracta de *nĕgōtiātus,* negociado: italiano, *negoziazione;* francés, *négociation;* catalán, *negociació.*

Negociado. Masculino. Cada una de las divisiones en que, para el mejor despacho, se clasifican en las oficinas los diferentes asuntos. ‖ Alguna vez se usa como NEGOCIO.

Negociado, da. Participio pasivo de negociar. ‖ Adjetivo. Dícese del efecto que ha sido objeto de una operación mercantil, según el curso corriente de la plaza; y así se dice: *crédito* NEGOCIADO, *letra* NEGOCIADA.

ETIMOLOGÍA. *Negociar:* latín, *nĕgōtiātus,* participio pasivo de *nĕgōtiāri,* negociar; italiano, *negoziato;* francés, *négocié;* catalán, *negociat, da.*

Negociador, ra. Masculino y femenino. La persona que negocia. ‖ Dícese especialmente del ministro, ó agente diplomático que promueve y concluye algún negocio importante.

ETIMOLOGÍA. *Negociar:* latín, *nĕgōtiātor,* forma agente de *nĕgōtiātĭo,* negociación; italiano, *negoziatore;* francés, *négociateur;* catalán, *negociador, a.*

Negociante. Participio activo de negociar. ‖ El que trata y comercia ó negocia.

ETIMOLOGÍA. *Negociar:* latín, *nĕgōtĭans, nĕgōtĭantis,* participio de presente de *nĕgōtiāri,* negociar; italiano, *negoziante;* francés, *négociant;* catalán, *negociant.*

Negociar. Neutro. Tratar y comerciar, comprando y vendiendo ó cambiando géneros, mercaderías ó valores para aumentar el caudal. ‖ *Comercio.* Ajustar el traspaso, cesión ó endoso de algún vale, efecto ó letra. ‖ Cuando se trata de valores, significa descontarlos. ‖ Tratar asuntos públicos ó privados procurando su mejor logro. ‖ Dícese especialmente de los que se ventilan diplomáticamente de potencia á potencia, como un tratado de alianza, de comercio, etc.

ETIMOLOGÍA. *Negocio:* latín, *nĕgōtiāri,* forma verbal de *nĕgōtĭum,* negocio; italiano, *negoziare;* francés, *négocier;* catalán, *negociar, nogociejar.*

Negocillo, to. Masculino diminutivo de negocio. ‖ El de poca monta ó escaso interés. Usase también en sentido irónico.

ETIMOLOGÍA. *Negocio:* catalán, *negociet;* latín, *nĕgōtiŏlum.* (CICERÓN.)

Negocinumio. Masculino. El que da dinero á ganancias. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Nĕgōtinummĭus;* de *nĕgōtĭum,* negocio, y *nummus,* moneda, dinero. (APULEYO.)

Negocio. Masculino. Término genérico con que se significa cualquier ocupación, empleo ó trabajo. ‖ Todo lo que es objeto ó materia de alguna ocupación lucrativa ó de interés. En algunos casos se usa como sinónimo de asunto. ‖ Dependencia, pretensión, tratado ó agencia. ‖ NEGOCIACIÓN. ‖ Utilidad ó interés que se logra en lo que se trata, comercia ó pretende; y así se dice: Fulano hizo NEGOCIO. ‖ DE MALA DIGESTIÓN. El que es dificultoso de componer. ‖ AGITARSE UN NEGOCIO. Frase. AGITARSE UNA CUESTIÓN. ‖ BARAJAR UN NEGOCIO. Frase. Confundirlo y enredarlo de manera que no se pueda averiguar la verdad. ‖ DESEMPATAR UN NEGOCIO. Frase metafórica. Ponerlo corriente, aclarando las dudas y dificultades que tenía. ‖ DORMIR SOBRE ALGÚN NEGOCIO. Frase metafórica. Tomarse tiempo para deliberar mejor sobre él. ‖ DORMIR UN NEGOCIO. Frase. Estar suspenso. ‖ EL ALMA DEL NEGOCIO. El objeto principal de él, su principal móvil ó secreto. ‖ ESTAR RODEADO DE NEGOCIOS. Frase. Hallarse sumamente embarazado con la multitud de ellos. ‖ HACER SU NEGOCIO. Frase. Sacar uno de cualquier asunto el provecho que puede, sin calcular otra cosa que su interés. También es hacer uno en los asuntos de otro, que le están encomendados, un lucro indebido. ‖ PONER ALGÚN NEGOCIO EN MANOS DE ALGUNO. Frase. Fiarlo á su cuidado y diligencia.

ETIMOLOGÍA. Latín *nĕgōtĭum;* de *neg,* por *nec,* no, y *otĭum,* «no ocio;» esto es, diligencia: provenzal y catalán, *negoci;* francés, *negoce;* italiano, *negozio.*

SINONIMIA. *Negocio, comercio, tráfico.* El *comercio* y el *tráfico* suponen compra y venta; no así el *negocio,* que puede consistir en agencias, descuentos, corretajes, acarreos y otras clases de ocupaciones lucrativas. El *comercio* se distingue del *tráfico* en que éste supone la traslación de mercancías en grande, y por esto se aplica más comunmente á las naciones que á los individuos. En la venta por menor no puede decirse con propiedad que hay *tráfico.* La significación de *negocio* se extiende á toda acción recíproca de hombre á hombre, ó de nación á nación, en materia grave; por ejemplo: la paz de Utrecht fué un *negocio* decisivo; corren malas voces sobre los *negocios* de tal nación; mucha impresión causó en Europa el *negocio* de la partición de Polonia.

Negocioso, sa. Adjetivo. Diligente, pronto y cuidadoso de sus negocios.

ETIMOLOGÍA. *Negocio:* latín, *nĕgōtiōsus,* ocupado; italiano, *negozioso;* catalán, *negociós, a.*

Negozuelo. Masculino diminutivo de negocio.

Negra. Femenino. NEGRO.

Negrada. Femenino. Provincial de Cuba. El conjunto ó reunión de negros esclavos que constituye la dotación de una finca.

Negrado, da. Adjetivo anticuado. NEGRO.

Negral. Adjetivo. Lo que tira á negro; y así se dice: ciruelas NEGRALES.

Negrear. Neutro. Mostrar alguna cosa la negrura que tiene en sí, ó aparecer negra á la vista.

ETIMOLOGÍA. *Negro:* latín, *nigrāre, nigrĭcāre, nigrere, nigrescĕre;* catalán, *negrejar;* francés, *noircir;* Hainaut, *noirchir;* walón, *neûri;* italiano, *negreggiare.*

Negrecer. Neutro. ENNEGRECER.

Negresoso, sa. Adjetivo anticuado. Negro, oscuro.

Negregueante. Participio activo anticuado de negreguear. Que negrea.

Negreguear. Neutro anticuado. NEGREAR.

Negregura. Anticuado. Véase NEGRURA.

Negrero, ra. Adjetivo. Se dice de las personas ó cosas dedicadas á la trata de negros.

ETIMOLOGÍA. *Negro:* francés, *négrier.*

Negrestino, na. Adjetivo anticuado. NEGRUZCO.

Negreta. Femenino. Ave de más de pie y medio de largo que habita á las orillas de la mar, en donde se alimenta de pececillos. El macho es negro, la hembra parda, y entrambos tienen el pico manchado de negro y rojo, y los piés encarnados, con las uñas negras, y los dedos reunidos con una membrana. El macho, además del color, se distingue por un bulto ó callo que tiene en el arranque del pico.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *Negro:* francés, *nigrette,* uno de los nombres vulgares del mirlo.

Negril. Masculino. Nombre dado en algunos países del Mediodía de Francia á la larva de un insecto del género lucerna.

Negrilla. Femenino. Pez. SAFÍO.

ETIMOLOGÍA. *Negrillo.* «Pescado del mar, que se sala y seca para conservarle, y se usa mucho en Andalucía y Extremadura. Se le dió este nombre por el color de la piel y escama.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Negrillera. Femenino. Sitio poblado de negrillos.

Negrillo. Masculino diminutivo de negro. ‖ Arbol. OLMO. ‖ Nombre que dan los mineros á la variedad de la plata nativa, que es de color negro.

ETIMOLOGÍA. *Negro:* latín, *nĭgĕllus;* catalán, *negret, negrillo.*

Negrísimo, ma. Adjetivo superlativo de negro.

Negrito, ta. Diminutivo de negro. ‖ Masculino americano. Expresión de cariño.

Negro (MAR). Masculino. *Geografía.* Gran división del Mediterráneo, entre la Europa y el Asia.

1. *Situación y límites.*—Se encuentra comprendido entre los 40° 50′-46° 40′ de latitud septentrional y los 31°-45° 28′ de longitud oriental, limitado: al Norte, por la Rusia europea; al Este, por la Rusia asiática; al Sur, por la Turquía de Asia, y al Oeste, por la Turquía de Europa.

2. *Extensión.*—La cuenca de este mar, si bien poco extensa por el Este y Sur, es de las más vastas de Europa al Oeste y Norte, prolongándose, por el Danubio, hasta la Selva Negra, y por los afluentes septentrionales, hasta el centro de Rusia. Su mayor largo mide 1.000 kilómetros, de Occidente á Oriente; su menor ancho, 232, entre los cabos Karadja-Burum y el Kerembeh ó *Carambis*, que son los dos puntos más próximos.

3. *Forma.*—La del MAR NEGRO sería casi oval, sin la proyección que, en la parte del Norte, ofrece la península de Crimea.

4. *Costas, golfos y bahías.* — Las costas septentrionales se presentan generalmente bajas, arenosas y cortadas por lenguas de tierra, que forman varias lagunas: la meridional, en la Crimea, y la de la Turquía de Europa, la del Cáucaso y la de la Turquía del Asia, muy escarpadas. En la costa occidental de la península de Crimea se encuentran los golfos de Odessa y de Perekop; en la Turquía europea, los de Varna y Burgas; en la Turquía asiática, la bahía de Sínope. Los escollos son frecuentes en la costa caucasiana, y los bancos de arena, numerosos en la hondonada que existe en la parte occidental de Odessa.

5. *Estrechos.*—El MAR NEGRO se comunica: al Oeste, con el de Mármara, por el Bósforo ó canal de Constantinopla; hacia el Norte y Nordeste, con el de Azof ó de Zabache, por el estrecho de Yenikalé.

6. *Ríos tributarios.* — La concha, propiamente dicha, del mar que nos ocupa, recibe: el *Danubio*, el mayor de los ríos de Europa, después del *Wolga*, que, desde la Selva Negra, recorre próximamente una extensión de 3.090 kilómetros, y sus afluentes el *Drane*, el *Save*, el *Theiss*, el *Maros* y el *Pruth;* el *Dniester*, de 890 kilómetros de curso, desde la pendiente Sudeste de los Cárpatos; el *Dnieper*, de 200, desde el interior de la Rusia; el *Sem*, *Seim* ó *Igor*, de 940, que nace en los mismos sitios; el *Bug*, de 770, desde el Sudeste de los citados montes Cárpatos; el *Don*, de 1.990, desde la vertiente meridional de la Rusia, y el *Donetz*, de 770, afluente del anterior.

7. *Islas.*—Las principales que contiene este mar interior son: la de las *Serpientes*, situada en las bocas del Danubio, y la de *Tendra*, en la embocadura del Dnieper; formadas ambas de las tierras conducidas por las corrientes de estos dos grandes ríos.

8. *Clima.*—Este es, por lo general, húmedo y frío; nieblas espesísimas, que hacen la navegación difícil, cubren sus aguas durante el invierno, y no es raro ver un brazo de este mar ocupado por los hielos. Los vientos dominantes en el año, excepto en los meses de Junio, Julio y Agosto, son los del Sur y Sudeste.

9. *Corrientes.*—La influencia de la marea es casi nula en este mar profundo y tempestuoso; pero las corrientes de sus aguas son rápidas é irregulares, principalmente durante el período del deshielo ó licuación de las nieves, que es cuando los ríos desaguan en él con mayor violencia. Una corriente rapidísima conduce las aguas del MAR NEGRO al de Mármara por el canal de Constantinopla.

10. *Puertos.*—Los principales, situados sobre este mar y sus afluentes, son: Odessa, Otchakov *(Axiaca)*, Kherson, Nikolaieff, Eupatoria, Sebastopol y Balaclava, en la Rusia europea; Mamai, Sukgun, Kalé y Poti, en la Rusia asiática; Varna y Burgas, en la Turquía de Europa; Sínope y Trebisonda, en la Turquía de Asia.

11. *Pesca.*—Las aguas del MAR NEGRO son poco saladas. La pesca consiste principalmente en lenguados, esturiones, sargos y otra infinidad de pescados y mariscos; la Rusia tiene establecidas en él numerosas pesquerías. El cabial y la cola de pescado, que se hace en las costas, son objeto de un comercio considerable.

12. *Denominaciones.*—Los griegos dieron al MAR NEGRO el nombre de *Pontos-Axenos* (mar inhospitalario), y por antífrasis, el de *Ponto-Euxino* (como si dijéramos *donde los viajeros hallan excelente acogida).* También se llamó golfo *Scythico, Ponto-Táurico,* mar *Colquídico,* mar *Cimeriano,* mar *Póntico* y mar *Sarmático.*

13. *Reseña histórica.*—El comercio fué, en un principio, explotado por los fenicios; después, por los griegos, y es muy probable que la famosa expedición de los argonautas á Cólquida, no fuese más que un viaje de exploración de este mar y de las comarcas que baña. Los romanos y más tarde los griegos del Bajo Imperio, dominaron en este mar durante mucho tiempo; y más adelante, los venecianos y los genoveses establecieron sus factorías en las costas de Crimea. Los turcos fueron, por espacio de algunos siglos, dueños absolutos del MAR NEGRO, cuyo imperio les disputaron los rusos después de las conquistas de Catalina II. El tratado de Andrinópolis les permitió atravesar los estrechos, que conducían al Mediterráneo, y cerrar la entrada á los buques de guerra de todas las demás naciones de Europa. La guerra de Oriente, la mortandad de Sínope, la toma de Sebastopol y la destrucción de la marina rusa por las escuadras aliadas de Francia, Inglaterra y Turquía son los acontecimientos más importantes de la historia contemporánea del MAR NEGRO. Por el tratado de París, celebrado en 20 de Marzo de 1856, quedó prohibida la entrada en sus aguas á los buques de guerra y cesó de ser para la Rusia, como para la Turquía, un mar estratégico. Sin embargo, siendo el MAR NEGRO una de las llaves del Asia y de Europa, está llamado á ser testigo de importantes revoluciones históricas, geográficas y políticas.

Negro, gra. Adjetivo que se aplica á todo cuerpo que, bañado de luz, es de color totalmente oscuro, porque aun cuando la recibe, no la refleja. ‖ El individuo cuya piel es de color negro. ‖ Lo que tiene el color NEGRO. ‖ Moreno, ó que la falta la blancura que le corresponde; y así se dice: el pan es NEGRO. ‖ Oscuro ú oscurecido y deslucido, ó que ha perdido ó mudado el color que le corresponde; y así se dice: está NEGRO el cielo, están NEGRAS las nubes. ‖ Se toma figuradamente por sumamente triste y melancólico. ‖ Metáfora. Infeliz, infausto y desventurado. ‖ Familiar. Apurado, sin recurso; y así se dice: me he visto NEGRO para salir de tal lance. ‖ *Germanía.* Astuto y taimado. ‖ NEGRA. Femenino. ESPADA NEGRA. NEGRA ó NEGROTA. *Germanía.* La caldera. ‖ NEGRO DE LA UÑA. Fuera del sentido recto, metafóricamente se toma por lo mínimo de cualquier cosa. ‖ NO SOMOS NEGROS. Expresión familiar con que se nota al que trata á otro mal, de palabra ú obra, con superioridad, previniéndole no debe juzgarle esclavo, porque regularmente lo son los NEGROS. ‖ ESA ES MÁS NEGRA, ESA SÍ QUE ES NEGRA. Frase con que se encarece el apuro ó dificultad de una cosa. ‖ YO ME ERA NEGRA Y VISTIÉRONME DE VERDE. Refrán que reprende á los que empeoran las cosas, queriéndolas componer ó adornar por modos improporcionados; y que por disimularlas ó excusarlas las hacen más notorias y reparables.

ETIMOLOGÍA. 1. Sanscrito *naç*, perecer; *naiças*, sombra; griego, *nekrós*,

Digitized by Google

muerto; latín, *nĭgrum*, forma neutra de *nĭger;* catalán, *negre, a;* provenzal, *negre, nier, ner;* walón, *neûr;* francés del siglo XI, *neire (la* NEIRE *gent;* la gente *negra);* moderno, *noir;* italiano, *nero, negro.*

2. «El latín *nĭger* viene del griego *nekrós,* por cuanto el color negro es por muchas razones insignia de la muerte.» (ROSAL).—«Camisa y toca *negra* no sacan el ánima de pena.» Refrán que reprende el descuido de lo más importante, en orden á los difuntos, y que les puede aprovechar para su alma, atendiendo mucho y poniendo gran cuidado en las ceremonias y demostraciones del pesar y luto, y muchas veces ridículas.

«Jurado há el baño de *negro* no hacer blanco.» Refrán que enseña cuán difícil es borrar la mancha ó nota que ocasiona el mal modo de obrar, ó proviene de bajos ó poco honrados principios.

«Más vale rostro bermejo que corazón *negro.*» Refrán que reprende á los que por demasiado ó reprensible empacho ó rubor, dejan de comunicar sus aflicciones ó necesidades á los que pueden remediarlas, ó servirles de alivio y consuelo. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Negrofagia. Femenino. Sistema de los que sostienen la esclavitud de los negros.

ETIMOLOGÍA. *Negro* y el griego *phagein,* comer, vocablo híbrido.

Negrófago, ga. Masculino y femenino metafórico. Esclavizador de negros.

ETIMOLOGÍA. *Negrofagia.*

Negrófilo, la. Masculino y femenino. Amante y defensor de los negros.

ETIMOLOGÍA. *Negro* y el griego *phílos,* amante, vocablo híbrido: francés, *négrophile.*

Negromancia. Femenino. NECROMANCIA, NIGROMANCIA.

Negror. Masculino. NEGRURA.

ETIMOLOGÍA. *Negro:* latín, *nigrōr, nigrōris;* francés antiguo, *neror;* catalán, *negror.*

Negrota. Femenino. *Germanía.* La caldera.

Negrura. Femenino. Calidad y condición de lo que es negro. Usase también metafóricamente.

ETIMOLOGÍA. *Negro:* catalán, *negrura;* francés antiguo, *noireté;* moderno, *noirceur;* italiano, *negrezza, nerezza.*

Negruzco, ca. Adjetivo. Lo que es de color moreno algo negro.

ETIMOLOGÍA. *Negro:* catalán, *negrench, ca;* francés antiguo, *noirastre;* moderno, *noirâtre;* italiano, *negretto.*

Neguijón. Masculino. Enfermedad que da en los dientes, que los carcome y pone negros.

ETIMOLOGÍA. *Neguilla.*—«Enfermedad que da en los dientes, que los carcome y pone negros. Covarrubias dice que se dijo así, cuasi *Negrijón,* por el efecto que cousa.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Neguilla. Femenino. *Botánica.* Planta muy común en los sembrados de España. Echa el tallo de dos á tres piés de largo, hueco y cubierto de pelo áspero, así como las hojas, que son largas, estrechas y puntiagudas. Las flores nacen en la extremidad de los tallos, y se componen de cinco hojas, de color encarnado, aunque las hay que son blancas. La semilla es menuda, esquinada, negra y áspera. || La porfía en negar el delito que se imputa. Suele decirse: más vale celemín de NEGUILLA que fanega de trigo.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *niela:* catalán, *niella;* francés, *nielle;* picardo, *nelle, nele;* ginebrino, *niolle;* italiano, *nigella;* del latín NIGELLA *planta* (planta negra), diminutivo de *nĭger,* negro.

Neguillón. Masculino. COLLERA. plantas sin corola.

ETIMOLOGÍA. *Neguilla.*

Neida. Femenino. *Entomología.* Género de insectos hemípteros.

Neigia. Femenino. *Botánica.* Planta de América cuyas flores se parecen á unos copos de nieve.

Neis. GNEIS.

ETIMOLOGÍA. La forma *neis* es bárbara, puesto que no tiene raíz. Es de desear que la ilustre Academia Española la deseche de la edición próxima de su *Diccionario.*

Neitea. Femenino. Especie de conchita bivalva.

Nelampacenda. NELAMPARENDA.

ETIMOLOGÍA. La forma *melampacenda,* que aparece en algunos *Diccionarios,* debe ser errata.

Nelamparenda. Femenino. *Botánica.* Especie de violeta muy linda, que crece en la India.

ETIMOLOGÍA. *Nelam-parenda.* (BOTÁNICOS FRANCESES.)

Neleo. Masculino. *Tiempos heroicos.* Fundador y rey de Pilos, en Laconia, padre de Nestor y de otros once hijos, á quienes mató Hércules. (OVIDIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Nēlēus.*

Nelesena. Femenino. Especie de uva de las Indias orientales muy análogas á la de Jaén.

Nelí. Masculino. Nombre dado en la India al arroz que todavía conserva escama. || Gluma del arroz.

Nelocira. Femenino. *Zoología.* Género de crustáceos isópodos.

Nelombo. NELUMBO.

ETIMOLOGÍA. La forma *nelombo,* que aparece en algunos *Diccionarios,* debe ser errata.

Nelson (HORACIO). Célebre almirante inglés, que nació en Burnham-Thorpe (condado de Norfolk) en 1758 y murió en 1805. Dedicado por sus padres á la marina, desde la edad de 12 años, á pesar de su constitución débil, fué nombrado (1777) subteniente de la marina real. Sirviendo á las órdenes de Cornwalis contra los americanos y sus aliados, defendió la Jamaica contra D'Estaing; transportó diversas tropas contra dos fuertes españoles de Honduras, hasta que enfermó de fatiga, teniendo que volver para restablecerse al seno de su familia. Nombrado comandante del *Agamemnón* (1793), navío perteneciente á la escuadra del almirante Hood, fué enviado á Nápoles, y allí empezaron unas aventuras amorosas, que son el lunar de su vida privada. En 1797 fué ascendido al empleo de contraalmirante y caballero de la orden del Baño, á consecuencia de los brillantes servicios prestados en el combate naval del cabo de San Vicente, donde su esfuerzo y pericia decidieron la victoria. Sin embargo, encargado de atacar la isla de Tenerife, su valor no puede nada contra el denodado arrojo del puerto de Santa Cruz y tuvo que retroceder, habiendo sido herido de una bala de cañón en el brazo derecho, que fué preciso amputarle. De vuelta á Inglaterra, se le confió la comisión de vigilar el armamento que los franceses disponían en Tolón, y no pudo alcanzar la escuadra francesa hasta la bahía de Abukir, donde la destrozó completamente, dando por resultado para Inglaterra la salvación de la India y ocasionando la segunda coalición y la dominación del Mediterráneo. En recompensa, el Gobierno le concedió el título de *barón del Nilo* y de *Burnham-Thorpe,* y una pensión de 2.000 libras esterlinas transmisibles á sus descendientes hasta la tercera generación. Después de esta victoria, pasó en Nápoles algunos meses con una dama célebre; y cuando los franceses invadieron aquel territorio, salvó á la familia real, conduciéndola á Palermo. Enviado en 1801 á disolver la alianza que se acababa de formar entre la Rusia, la Suecia y la Dinamarca, mandó la vanguardia en el combate que se empeñó con la escuadra dinamarquesa, delante de Copenhague, y á él se debió el triunfo y la rendición de aquella capital. Cuando se rompió el tratado de Amiéns, fué nombrado comandante general de la escuadra del Mediterráneo y tuvo bloqueada á la francesa en el puerto de Tolón. No obstante, el almirante Villeneuve logró burlar su vigilancia, llevándose consigo once navíos de línea, siete fragatas y dos corbetas para verificar su reunión con la escuadra española, que se hallaba en el Ferrol. Después de haber buscado con ansia NELSON á la escuadra francesa en el Mediterráneo, se presentó el 29 de Septiembre de 1805 delante de Cádiz, en cuya rada se encontraba ya la escuadra combinada, compuesta de 33 navíos de línea, de los cuales 18 eran franceses y 15 españoles, al mando del inmortal Gravina. Después de varias evoluciones, se encontraron ambas escuadras en el cabo de Trafalgar, el 21 de Octubre; y habiéndose empeñado un combate sangriento, la victoria se decidió, al fin, por los ingleses, á lo que contribuyó no poco la inesperada deserción de los navíos franceses que mandaba Villeneuve. NELSON recibió un balazo disparado del navío español *Real Trinidad* y murió á los nueve días por no habérsele hecho la amputación del brazo herido. Su cadaver fué conducido á Londres, expuesto al

Digitized by Google

público y sepultado con gran pompa en la catedral de San Pablo. Napoleón, que sabía apreciar el heroísmo en sus enemigos, ordenó que se distribuyera entre todos los oficiales de la marina francesa la orden del día que NELSON había dado en Trafalgar: «*Inglaterra espera que cada cual cumpla con su deber.*»

Reseña.—1. *El hombre.*—La moral no podrá perdonarle el injusto abandono que hizo de la señora Nisbeth, con quien había contraído matrimonio en 1787, ni las aventuras de Nápoles, á que dieron lugar sus amores con lady Hamilton.

2. *Carácter.*—El carácter de nuestro personaje es una confusión extraña de singularidad y de grandeza. Su principal defecto, tal vez el único, consistía en dejarse llevar muchas veces de una vanidad y de un odio pueriles; porque no parece sino que los grandes espíritus tienen también sus sombras, como los astros tienen su occidente. Por lo demás, su vida es un acabado modelo de marino, ora manteniendo una disciplina admirable, ora cuidando por sí mismo de los pormenores más minuciosos del servicio náutico, sanitario y militar. En las grandes circunstancias, escribía con elocuente concisión órdenes del día, partes y comunicaciones. Los oficiales y la marinería le adoraban.

3. *El almirante.*—El personaje de esta biografía era el genio que realizaba lo que meditaba otro genio. El NELSON que piensa se llama Pitt; el Pitt que obra, se llama NELSON. Inglaterra creció y se hizo grande en aquellas dos almas poderosas.

4. *El enemigo.*—El hombre que es objeto de esta reseña, despierta en España muchos ecos lúgubres; pero el patriotismo no debe ser parte para desconocer el merecimiento de un hombre insigne. Para nuestra patria fué un azote, pero fué un héroe para la historia. Paguemos la grandeza de nuestro enemigo con la grandeza de nuestra justicia. NELSON venció á España en los mares: hoy vence España á NELSON en este papel.

5. *Bibliografía.*—La vida de nuestro personaje ha sido escrita: por S. Clarke (Londres, 1810); por Churchill (1813), y por Roberto Sonthey (1823). La *Correspondencia de* NELSON se dió á la estampa por primera vez en 1844-46, Londres.

Nelumbiáceas. Femenino plural. *Botánica.* Tribu de la familia de las ninfeáceas.

ETIMOLOGÍA. *Nélumbiacées.* (BOTÁNICOS FRANCESES.)

Nelumbo. Masculino. *Botánica.* Planta acuática de hojas aovadas, que sobrenada á flor de agua.

ETIMOLOGÍA. *Nelumbo.* (BOTÁNICOS FRANCESES.)

Nelúmula. Femenino. *Botánica.* Especie de jazmín del Malabar, de flores muy aromáticas.

Nema. Femenino. La cerradura ó sello de la carta.

ETIMOLOGÍA. Griego νῆμα *(nēma)*, hilo; y extensivamente, hilo circular: ○; latín, *nēma. (Inscripciones.)*—«La cerradura ó sello de la carta; que porque los antiguos la cerraban con hilo, y después la sellaban, se le dió este nombre, que es griego y significa hilo.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Nemaco. Masculino. *Entomología.* Género de insectos himenópteros.

ETIMOLOGÍA. *Nema*, hilo.

Nemalita. Femenino. *Mineralogía.* Magnesia hidratada fibrosa.

ETIMOLOGÍA. *Nema*, hilo, y *líthos*, piedra; «piedra que forma hilos.»

Nemásporo. Masculino. *Botánica.* Género de hongos.

ETIMOLOGÍA. *Nemă*, hilo, y *sporá*, simiente: νῆμα σπορά.

Némato. Masculino. *Entomología.* Género de insectos himenópteros, que abundan en el Norte de Europa.

ETIMOLOGÍA. Griego νῆματος *(nēmatos)*, genitivo de νῆμα *(nēma)*, hilo, por semejanza de forma.

Nematócero, ra. Adjetivo. De antenas filiformes.

ETIMOLOGÍA. *Nēma*, hilo, y *kéras*, cuerno; νῆμα κέρας: francés, *nématocère.*

Nemátodo. Masculino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros.

ETIMOLOGÍA. *Nemato.*

Nematófito, ta. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las plantas filamentosas.

ETIMOLOGÍA. *Nēma*, hilo, y *phyton*, planta: νῆμα φύτον.

Nematoide. Adjetivo. Que tiene la forma de un hilo.

ETIMOLOGÍA. *Nēma* y *eīdos*, forma; νῆματος εἶδος: francés, *nématoïde.*

Nematoides. Masculino. *Zoología.* Nombre de un orden de la clase de los helmintos, comprensivo de los individuos cuyo cuerpo es cilíndrico, filamentoso, vermiforme.

ETIMOLOGÍA. *Nematoide.*

Nematopes. Masculino. *Entomología.* Género de insectos hemípteros.

ETIMOLOGÍA. Griego *nēmatos*, genitivo de *nēma*, hilo, y *poūs*, pie; νῆματος ποῦς.

Nematópodo, da. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene los piés en forma de filamentos.

ETIMOLOGÍA. *Nematopes.*

Nematoteciano, na. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto dado á los hongos filamentosos.

ETIMOLOGÍA. Griego *nēmatos*, genitivo de *nēma*, hilo, y *thékē*, vagina: νῆματος θήκη.

Nematuro, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene la cola provista de apéndices ó filamentos sedosos.

ETIMOLOGÍA. *Nēmatos*, genitivo de *nēma*, hilo, y *ourá*, cola.

Nemaucino. Masculino. *Botánica.* Género de plantas lactáceas del Asia, que tienen el cuello del fruto filiforme.

ETIMOLOGÍA. *Nēma*, hilo.

Nemazoario. Masculino. Animalillo que, aglutinándose con los de su especie, constituye una especie de alga filamentosa.

ETIMOLOGÍA. *Nēma*, hilo, y *zōárion*, animalejo, de *zōon*, animal: νῆμα ζωάριον.

Nembrar. Activo anticuado. ACORDAR.

ETIMOLOGÍA. *Membrar.*

Nembro. Masculino anticuado. MIEMBRO.

Nembrosis. Masculino. Especie de azafrán de Egipto.

Nemea. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad del Peloponeso; roca y selva junto á dicha ciudad, en donde mató Hércules al león nemeo. (PLINIO.) ‖ Río del Peloponeso. (TITO LIVIO.)

ETIMOLOGÍA. *Nĕmĕa.*

Nemeano, na. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las plantas cuyos corpúsculos reproductores se prolongan por la germinación.

ETIMOLOGÍA. *Nēma*, hilo.

Nemeneo. NEMEO.

ETIMOLOGÍA. La forma *nemeneo*, que aparece en algunos *Diccionarios*, debe ser errata.

Nemeo, mea. Adjetivo. El natural de la selva Nemea y lo perteneciente á ella. ‖ *Antigüedades.* Aplícase comunmente á los juegos que se celebraban en honor de Hércules, por haber muerto en esta montaña al león. ‖ JUEGOS NEMEOS *(nemeæ iludi).* Juegos solemnes que se verificaban en honor de Hércules, cuyo premio consistía en una corona de ramas de olivo. (PLINIO.) ‖ CERTÁMENES NEMEOS *(certamina nemæa).* Fiestas en honor de Arquemoro. (FESTO.) ‖ LAS NEMEAS DE PÍNDARO. *Erudición.* Odas compuestas para los *juegos* NEMEOS.

ETIMOLOGÍA. *Nemea:* latín, *nemeæus;* francés, *néméus.*

Nemeónico. NEMEO.

ETIMOLOGÍA. La forma *nemeónico*, que aparece en algunos *Diccionarios*, debe ser errata de imprenta.

Nemeos. Masculino plural. *Botánica.* Vegetales criptógamos celulares, cuyos corpúsculos reproductores se prolongan en forma de hilo en el momento de la germinación.

ETIMOLOGÍA. *Nēma*, hilo.

Nemertesia. Femenino. *Zoología.* Género de políperos flexibles.

Nemesiano (MARCO AURELIO OLIMPIO). Poeta latino, natural de Cartago. Floreció en el siglo III, en tiempo del emperador Caro y de sus hijos Carino y Numerio, hacia el año 281 de Jesucristo. La mayor parte de sus obras se han perdido, y sólo nos quedan de él un poema sobre la caza, titulado: *Cynegéticon*, cuatro églogas y algunos fragmentos de su tratado *de aucupio.* Estuvo tan en boga su poema en los siglos VIII y IX, que se hacía leer para instrucción de los jóvenes en las escuelas públicas. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Nĕmĕsiānus.*

Némesis. Femenino. *Mitología.* Diosa de la justicia y de la venganza.

ETIMOLOGÍA. Griego Νήμεσις y Νήμησις *(Nēmesis, Nēmēsis)*, la diosa de la suerte; y en particular, de la suerte adversa; latín, *Nĕmĕsis;* italiano, *Nemesi;* francés, *Némésis.*

Reseña.—La diosa NÉMESIS se llama también Adrastea, y es la encar-

Digitized by Google

gada de castigar las violencias, las injurias, el orgullo y los crímenes de los mortales.

Nemestrina. Femenino. *Entomología.* Género de insectos dípteros. ‖ Especie de mono del género macaco.

Nemiga. Femenino anticuado. Enemiga, por enemistad, maldad y vileza.

Nemigaja. Femenino anticuado. La nada, el no ser.

ETIMOLOGÍA. *Ni migaja.*

Némine discrepante. Expresión latina que se usa en nuestra lengua, y vale sin contradicción, discordancia ni oposición alguna. ‖ Por unanimidad de voces, por todos los votos, sin faltar uno, fórmula de clasificación, empleada más generalmente en los exámenes. Era la nota superior, que hoy se llama *sobresaliente.*

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *nemine,* ablativo de *nēmo,* «en nada,» y *discrepānte,* ablativo de *discrĕpans, discrĕpantis,* «no discrepante en nada:» catalán, *némine discrepante.*

2. El latín *nēmo* se compone de *ne,* no, y *homo,* hombre: «ni un hombre, nadie.»

Nemoblasto, ta. Adjetivo. *Botánica.* De embriones filiformes, como los de los musgos.

ETIMOLOGÍA. *Nēma,* hilo, y *blastós,* semilla; νῆμα βλαστός: francés, *némoblaste.*

Nemocéfalo. Masculino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros.

ETIMOLOGÍA. *Nēma,* hilo, y *képhalē,* cabeza: νῆμα κεφαλή.

Nemócero. NEMATÓCERO.

Nemófilo. Masculino. *Botánica.* Género de plantas borragíneas de América, familia de las hidrofíleas.

ETIMOLOGÍA. Griego νέμος *(némos),* prado, y *phílos,* amante: francés, *nemophile.*

Nemoglosatos. Masculino plural. *Entomología.* Familia de insectos himenópteros de lengua filiforme.

ETIMOLOGÍA. *Nēma,* hilo, y *glōssa,* lengua.

Nemolita. Femenino. *Mineralogía.* Piedra cuyas dentritas figuran selvas y bosquecillos.

ETIMOLOGÍA. Griego νέμος *(némos),* prado, y λίθος *(líthos),* piedra.

Nemón. Masculino anticuado. GNOMÓN.

Nemónica. Femenino. MNEMÓNICA.

Nemopanto. Masculino. Género de plantas borragíneas.

Nemóptero. Masculino. *Entomología.* Género de insectos neurópteros.

ETIMOLOGÍA. *Nēma,* hilo, y *pterón,* ala: νῆμα πτερόν.

Nemorada. Femenino. Templo edificado en algún bosque. ‖ Habitación selvática.

ETIMOLOGÍA. *Nemoral.*

Nemoral. Adjetivo. *Historia natural.* Que habita en los bosques.

ETIMOLOGÍA. Griego *némos,* prado: latín, *nĕmus,* el bosque; *nĕmorālis,* nemoral: francés, *némoral.*

Nemorales. Femenino plural. *Antigüedades.* Fiestas que se celebraban en honor de Diana, en los bosques de Aricia.

ETIMOLOGÍA. *Nemorales:* latín, *nĕmŏrālia.*

Nemorense. Adjetivo. Concerniente al bosque. ‖ *Antigüedades.* Casa de campo de César cerca del monte Aricia. (CICERÓN.) ‖ NEMORENSIS REX; el que presidía los sacrificios de Diana, verificados en los bosques. (SUETONIO.)

ETIMOLOGÍA. *Nemoral:* latín, *nĕmŏrĕnsis.*

Nemorivago, va. Sustantivo y adjetivo. Que vaga por los bosques.

ETIMOLOGÍA. Latín *nĕmŏrĭvăgus.*

Nemoroso, sa. Adjetivo. Lo que es propio del bosque ó pertenece á él. ‖ Lo que está cubierto de bosques.

ETIMOLOGÍA. *Nemoral:* latín, *nĕmŏrōsus.* (VIRGILIO.)

Nemosa. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de la Galia, capital de los Arvernas; hoy, Clermont Ferrand.

ETIMOLOGÍA. *Nĕmōssus.* (LUCANO.)

Nemosia. Femenino. *Ornitología.* Género de aves silvanas de Tángara.

ETIMOLOGÍA. Griego νέμος *(némos),* selva, prado.

Nemósomo. Masculino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros tetrámeros.

ETIMOLOGÍA. *Nēma,* hilo, y *sōma,* cuerpo: νῆμα σῶμα, «cuerpo filamentoso.»

Nemotelo. Masculino. *Entomología.* Género de insectos dípteros que se crían en lugares pantanosos.

Nemuro, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene la cola en forma de hilitos.

ETIMOLOGÍA. *Nematuro.*

Nems. Masculino. *Zoología.* Nombre que dió Buffón á la mangosta ó *icneumon* de Lesson.

ETIMOLOGÍA. Arabe *nims:* francés de Buffón, *nems.*

Nene. Masculino familiar. El niño pequeñito. ‖ Suele usarse como expresión de cariño para el que no lo es tanto, sobre todo en terminación femenina. ‖ Dícese también por ironía del que es muy temible por sus fechorías, en cuyo sentido se dice: ¡vaya un NENE!

ETIMOLOGÍA. 1. *Armonía imitativa:* catalán, *nen, nena.*

2. Es curioso notar que el latín tiene *nēnĭæ,* cuentos, fábulas para entretener á los niños, en Fedro; canción para adormecer á las criaturas, en Horacio.

Nengún, na. Adjetivo anticuado. Ningún, ninguna.

Nenguno, na. Adjetivo anticuado. NINGUNO.

Nenia. Femenino. *Antigüedades griegas y romanas.* Canción fúnebre ó lamentación que se cantaba al son de flautas en las exequias de alguno y en alabanza suya. Cantaban la lamentación unas mujeres alquiladas para el caso, llamadas *præficæ;* esto es, lloronas, las cuales, como nuestras antiguas plañideras, hacían el duelo en los funerales.

ETIMOLOGÍA. Griego νηνία *(nēnía);* latín, *nēnĭa,* en Varrón; *nēnĭæ,* plural, en Quintiliano; francés, *nénies,* plural.

Neniar. Activo familiar. Arrullar á los niños cantando monótonamente.

ETIMOLOGÍA. *Nene.*

Nenúfar. Masculino. Planta que crece en las aguas detenidas, donde echa una raíz larga y muy gruesa, llena de nudos y de un zumo viscoso. Las hojas, que se tienden sobre el agua, son grandes y casi redondas, y las flores grandes y blancas, y dan nacimiento al fruto, que es una caja esférica llena de semillas pequeñas, largas y negruzcas.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *nymphæa.* (SCHELLER.)

2, Persa ó árabe *neinufar* (نيلوفر) (ENGELMANN, DOZY).

3. Arabe-persa *nīlūfar.* (DEVIC.)

4. Persa *noûfer, niloûfer.* (LITTRÉ.)

5. La ortografía más etimológica parece ser la que toma la *l,* porque *nīlūfur* se compone probablemente de *nīl,* anís, y figuradamente, azul, y *nūfar,* nombre de la planta, como quien dice: *nūfar azul.*

6. Así se ve que *nīl,* como sinónimo de *azul,* entra en la composición de varios vocablos orientales, de cuya práctica nos ofrece un ejemplo el persa *nīl gāo,* de *nīl,* azul, y *gāo,* buey; «buey de pelo azul, como el anís.»

Derivación. — Arabe-persa *nīlūfar, nīnufar;* griego, νυμφαία *(nymphaía);* latín, *nymphæa;* francés del siglo XVI, *neufart;* moderno, *nénuphar,* forma incorrecta, y *nénufar,* como lo escriben los botánicos; francés técnico, *nuphar;* catalán, *nenúfar;* italiano, *nenufar, ninfea.*

Reseña.—El médico y botánico Otto Brunfel introdujo el vocablo *nenúfar* en la tecnología botánica á principios del siglo XVI (1534); aunque sus contemporáneos conservaron durante mucho tiempo la antigua designación latina de *nymphæa.* Así es que un comentador de Dioscórides dice que «el *nenúfar* se toma por *nymphæa* de Arabia:» NENUPHAR *pro* NYMPHÆA *capitur Arabiæ.*

Neo. Prefijo técnico, del griego νέος *(néos)* por *nevos;* del sanscrito *nava:* latín, *nŏvus,* nuevo.

Neoberinge. Masculino. Especie de combate que los negros celebran entre ellos al son de instrumentos.

Neóbula. Femenino. *Historia antigua.* Hija de Licambro, prometida primero y negada después al poeta Arquíloco. (HORACIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Neŏbūle.*

Neo-catolicismo. Masculino. Para unos, es la doctrina que tiende á establecer cierta armonía entre los dogmas del catolicismo y los principios de la sociedad moderna. ‖ Para otros, es una especie de filosofía cristiana, que se propone restablecer en todo su rigor las tradiciones y creencias católicas. Ordinariamente se emplea en este último sentido.

ETIMOLOGÍA. *Neo* y *catolicismo:* francés, *néo-catholicisme.*

Neo-católico, ca. Adjetivo. Referente al neo-catolicismo. ‖ Masculino.

Digitized by Google

El que sigue y profesa dicha doctrina, y así se dice: UN NEO-CATÓLICO, LOS NEO-CATÓLICOS. ‖ Muchas veces se omite el segundo vocablo: UN NEO, LOS NEOS.

ETIMOLOGÍA. *Neo* y *católico:* francés, *néo-catholique.*

Neócoro. Masculino. Sacerdote que tenía á su cargo la guarda de un templo y de todas sus preciosidades, cuidando al mismo tiempo de su limpieza.

ETIMOLOGÍA. Griego νεωκόρος *(neōkóros);* de *naós,* nave, templo, y *korein,* limpiar: latín, *neōcŏrus,* sirviente del templo, sacristán, en Firmico; francés, *néocore.*

Neófito. Masculino. El recién convertido á la verdadera religión. Y también se usó en lo antiguo por los recién admitidos al estado eclesiástico ó religioso.

ETIMOLOGÍA. Griego νεόφυτος *(neóphytos);* de *néos,* nuevo, y φυτός *(phytós),* nacido; «nacido de nuevo,» esto es, «nacido á la vida espiritual:» latín, *neŏphytus;* catalán, *neófit;* francés, *néophyte;* italiano, *neofito.*

Neofobia. Femenino. Horror á todo lo nuevo.

ETIMOLOGÍA. *Néos,* nuevo, y *phóbos,* temor: νέος φόβος.

Neógalo. Masculino. *Medicina.* Primera leche después de los calostros.

ETIMOLOGÍA. *Néos,* nuevo, y *gála,* leche: francés, *néogala.*

Neografía. Femenino. Tratado sobre un nuevo sistema de ortografía.

ETIMOLOGÍA. *Neógrafo:* frances, *néographie.*

Neográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la neografía, como cuando se dice: *sistemas* NEOGRÁFICOS.

ETIMOLOGÍA. *Neografía:* francés, *néographique.*

Neografismo. Masculino. Modo de ortografiar contrario al uso.

Neógrafo, fa. Masculino y femenino. El que hace innovaciones en la ortografía.

ETIMOLOGÍA. *Neo* y *grapheīn,* escribir: francés, *néographe.*

Neolatino, na. Dícese de cualquiera de las lenguas derivadas del latín; como el español, el italiano, el francés, el portugués, el válaco. ‖ También se dice de los pueblos oriundos del antiguo imperio de Occidente, como *raza* NEOLATINA, *naciones* NEOLATINAS, *pueblos* NEOLATINOS.

ETIMOLOGÍA. *Neo* y *latino:* francés, *néo-latin.*

Neologia. Femenino. Invención de palabras nuevas.

ETIMOLOGÍA. *Neo* y *lógos,* tratado: italiano, *neologia;* francés, *néologie.*

Neológicamente. Adverbio de modo. De una manera neológica.

ETIMOLOGÍA. *Neológica* y el sufijo adverbial *mente.*

Neológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la neología.

ETIMOLOGÍA. *Neología:* francés, *néologique;* italiano, *neologico.*

Neologismo. Masculino. Vocablo ó giro nuevo en una lengua. Generalmente se dice de los que se introducen sin necesidad.

ETIMOLOGÍA. *Neología:* italiano, *neologismo;* francés, *néologisme.* «Hay un *neologismo* necesario, el cual procede de las nuevas creaciones en las ideas y en las cosas.» (LITTRÉ.) «El idioma que condenara en absoluto el *neologismo,* no saldría nunca de la primitiva barbarie.» «El *neologismo,* practicado con discreción, pone á los pueblos en relación con la humanidad.»

Neologista. Masculino y femenino. El que comete neologismos.

ETIMOLOGÍA. *Neologismo:* francés, *néologiste.*

Neólogo, ga. Masculino y femenino. NEOLOGISTA.

ETIMOLOGÍA. *Neología:* francés, *néologue.*

Neomelia. Femenino. *Fisiología.* Nombre que se da al conjunto de actos que ejecutan los seres dotados de la facultad de producir huevos ó gérmenes, cuyos actos dan por resultado la aptitud de las criaturas generadas para reproducirse por sí mismas.

ETIMOLOGÍA. Griego *néos,* nuevo, pequeño, joven, y *mélein,* cuidar: francés, *néomelie.*

Neomenia. Femenino. *Astronomía antigua.* Luna nueva. ‖ *Antigüedades.* El primer día del mes ateniense. ‖ Fiesta que celebraban los antiguos griegos en cada novilunio. ‖ Estas fiestas eran comunes á casi todos los pueblos de la antigüedad. (BAILLY, *Historia astronómica antigua, página 33.*)

ETIMOLOGÍA. Griego νεομηνία *(neomēnía);* de *néos,* nuevo, y *mēn,* mes, luna: latín, *neŏmēnĭa;* francés, *néoménie;* catalán, *neomenia.*

Neonomio. Masculino. *Historia eclesiástica.* Miembro de una secta cristiana que no reconocía más autoridad que la del Evangelio.

ETIMOLOGÍA. Griego *néos,* nuevo, y *nómos,* ley; νέος νόμος: bajo latín, *neŏnomĭus;* catalán, *neonomi.*

Neope. Masculino. *Ornitología.* Género de aves trepadoras.

ETIMOLOGÍA. *Neo* y *poūs,* pie.

Neopetro. Masculino. *Mineralogía.* Sílice de textura escamosa.

ETIMOLOGÍA. *Néos,* nuevo, y *pétra,* piedra: νέος πέτρα.

Neoplasmo. Masculino. *Anatomía.* Tejido accidental, de nueva formación.

ETIMOLOGÍA. Griego *néos,* nuevo, y *plásma,* formación; νέος πλάσμα: francés, *néoplasme.*

Neoplasis. Femenino. *Mineralogía.* Sulfuro de hierro rojo, soluble, de un sabor estíptico.

ETIMOLOGÍA. *Neoplasmo:* griego, *néos,* nuevo, y *plásis,* formación; νέος πλάσις.

Neoplastia. Femenino. *Medicina.* Restauración de las partes por granulaciones, adherencias ó autoplastia.

ETIMOLOGÍA. *Neoplasmo:* francés, *néoplastie.*

Neoplasto. Masculino. *Mineralogía.* Oxido negro térreo, que parece resultante de la descomposición del arseniuro y del arseniato de níquel.

ETIMOLOGÍA. *Neoplasmo:* griego, *néos,* nuevo, y *plastós,* formado: νέος πλαστός.

Neoptolemo. Masculino. Sobrenombre de Pirro, hijo de Aquiles. (CICERÓN.) ‖ Rey de los molosos, padre de Olimpia, madre de Alejandro. (JUSTINO.) ‖ Nombre de un general griego. (CORNELIO NEPOTE.) ‖ Nombre de un poeta trágico griego. (SUETONIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Neoptŏlĕmos.*

Neopsis. Femenino. *Ornitología.* Género de aves trepadoras.

ETIMOLOGÍA. Griego *néos,* nuevo, y *ópsis,* vista: νέος ὄψις.

Neorama. Masculino. Especie de panorama trazado sobre una superficie cilíndrica, y que representa el interior de un templo, de un gran edificio, etc.

ETIMOLOGÍA. 1. Griego *néos,* nuevo, y *horama,* vista. (MONLAU.)

2. Esta etimología es errónea. El elemento *neo* no representa *néos,* nuevo, sino νεώς *(neōs),* forma ática de ναός *(naós),* templo. El NEORAMA consiste en la representación del interior de un templo, ó de un grande edificio; esto es, en una representación monumental, como resulta de la excelente definición de la Academia. Por lo tanto, la forma griega no es *néos-horama,* sino *neōs-horama* (νεώς ὅραμα).

Neosina. Femenino. Substancia orgánica que se encuentra en los nidos de golondrina de la China.

ETIMOLOGÍA. Griego νεοσσία *(neossía);* de *néos,* nuevo: francés, *neossine.*

Neoteria. Femenino. Cosa reciente.

ETIMOLOGÍA. *Neotérico.*

Neotérico, ca. Adjetivo. *Erudición.* Epíteto de los autores modernos.

ETIMOLOGÍA. Griego νεώτερος *(neōteros),* más joven, más nuevo, comparativo de *néos:* τὰ νεώτερα *(tà neōtera),* las cosas nuevas, *res novæ;* νεωτερικός *(neōterikós),* reciente: latín, *neōtĕrĭcus.*

Neoterismo. Masculino. Novedad. ‖ Palabra usada recientemente.

Neotocripto, ta. Adjetivo. Epíteto de los insectos que depositan sus huevos en las cortezas de los árboles.

Nepa. Femenino. *Entomología.* Género de insectos hemípteros.

Nepanta. NEPENTA.

ETIMOLOGÍA. La forma *nepanta,* que aparece en algunos *Diccionarios,* debe ser errata.

Nepenta. Femenino. *Botánica antigua.* Una planta. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Griego νηπενθές *(nēpenthés):* latín, *nēphēnthes.*

Nepente. Masculino. *Antigüedades.* Remedio que gozaba de gran reputación entre los antiguos, como propio para curar las pasiones del ánimo. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Griego νηπένθος *(nēpenthos);* de νή *(nē),* sin, y πένθος *(pénthos),* aflicción: francés, *nepenthès.*

Reseña histórica.—1. Remedio que Homero alaba mucho contra la melancolía.

Digitized by Google

2. Hierba que, mezclada con vino, quita la tristeza. (PLINIO.)

Neperiano, na. Adjetivo. *Matemáticas.* Referente á Néper, como *logaritmos* NEPERIANOS. ‖ BAQUETA NEPERIANA. Baqueta de Néper, regla de cálculo.

ETIMOLOGÍA. *Néper*, matemático escocés, que inventó los logaritmos: francés, *nepérien*.

Nepes. Masculino. Escorpión acuático.

ETIMOLOGÍA. Latín *nĕpas*, el escorpión, voz africana. (FESTO.)

Népeta. Femenino. *Botánica.* Género numeroso de la familia de las labiadas. (LEGOARANT.) ‖ La planta llamada nevada. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Nĕpĕta*, ciudad de Etruria, de donde procede: francés, *népète*.

Nephtali (TRIBU DE). La *tribu de* NEPHTALÍ, voz que significa *mi combate*, cerrada al Norte por el monte Hermón y atravesada de Norte á Sur por la cordillera central de las montañas de Palestina, que separa las aguas del fondeadero del Jordán de las del Mediterráneo, contenía: al Este, el nacimiento del Jordán, que á poco trecho la separaba, con el mar de Cenereth, Genereth ó Genasereth, de la media tribu oriental de Manasés. Por la parte del Oeste, lindaba con la tribu de Aser, y por el Sudoeste, con la de Zabulón. Las más notables entre las 19 ciudades de la tribu de NEPHTALÍ, eran: *Laïs* ó *Dan*, al Norte; *Emath*, ciudad la más septentrional de la Tierra Santa, cerca de la cual, hacia el Oriente, junto á *Panium*, caverna de Siria en el monte de Paneas, próximo al nacimiento del Jordán, edificó Herodes un templo de mármol en honor de Augusto; *Aser*, en el centro, capital del rey cananeo Jubín, que fué derrotado por Josué; *Cedes* ó *Cades*, ciudad levítica y de refugio, que había sido igualmente capital de un rey vencido por Josué, y *Alerom*, que dió su nombre á la laguna llamada también *Samochonites*, en cuya ribera occidental estaba situada *Cenereth*, cerca del lago de este mismo nombre.

Nepociano. Masculino. *Historia eclesiástica.* Sectario del siglo III de la era cristiana, el cual profesaba las ideas de los milenarios.

ETIMOLOGÍA. *Nepos*, obispo egipcio: francés, *népotien*.

Nepote. Masculino. Lo mismo que sobrino; es voz tomada del italiano, ó más bien del latín, y se aplica especialmente al que es preferido por el papa.

ETIMOLOGÍA. *Nepotismo.*—«Es voz italiana, y se usa para significar el pariente que declara el sumo pontífice con este título, y es como primer ministro ó privado suyo.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Nepote (CAYO CORNELIO). Célebre biógrafo latino, que nació en Hostilia (hoy Ostigla), cerca de Verona. Floreció en tiempo del emperador Augusto y fué amigo íntimo de Cicerón, de Atico y de Cátulo. Compuso muchas excelentes obras, que desgraciadamente se han perdido, y sólo nos quedan las vidas de los más ilustres *capitanes de la antigüedad*, la de *M. Porcio Catón el Mayor*, la de *T. Pomponio Atico* y algunos fragmentos. Algunos han creído que esta obra no es más que un resumen de la original, compuesta por Emilio Probo. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Nepotismo. Masculino. Voz de origen italiano, que denota la desmedida preferencia que algunos dan á sus parientes para las gracias ó empleos públicos. ‖ *Historia.* Autoridad excesiva que los sobrinos y demás parientes de los sumos pontífices ejercieron antiguamente en la administración de los negocios de Roma, como el NEPOTISMO del cardenal Pamphilio en favor del ministerio de don Luis de Haro.

ETIMOLOGÍA. *Nepote*, ablativo de *nĕpos*, sobrino: italiano, *nepotismo*; francés, *népotisme*.

Neptunia. Femenino. *Botánica.* Género de plantas leguminosas acuáticas.

ETIMOLOGÍA. *Neptuno.*

Neptuniano, na. Adjetivo. *Geología.* Epíteto de los terrenos que deben su origen al agua.

ETIMOLOGÍA. *Neptuno:* italiano, *nettuniano;* francés, *neptunien*.

Neptunismo. Masculino. *Geología.* Hipótesis en virtud de la cual se atribuye la formación de las rocas á la acción del agua. Es el término contrario de vulcanismo ó plutonismo.

ETIMOLOGÍA. *Neptuno:* francés, *neptunisme*.

Neptunista. Masculino. Partidario del neptunismo.

ETIMOLOGÍA. *Neptunismo:* francés, *neptuniste*.

Neptuno. Masculino. *Mitología.* Dios de los mares, hijo de Saturno y de Rea.

ETIMOLOGÍA. Latín *Neptūnus:* italiano, *Nettuno;* francés, *Neptune;* catalán, *Neptú*.

Neptus. Masculino anticuado. SOBRINO.

Nequáquam. Adverbio de negación latino. En ninguna manera, de ningún modo.

ETIMOLOGÍA. *Nēquāquam.* (CICERÓN.)

Nequicia. Femenino. Maldad. ‖ El complemento en uno de todos los vicios.

ETIMOLOGÍA. Latín *nēquĭtĭa* y *nēquĭtĭes*, forma del adverbio *nēquam*, malo.

Nerbación. NERVACIÓN.

ETIMOLOGÍA. La forma *nerbación*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es errata de imprenta.

Nerbadura. NERVADURA.

ETIMOLOGÍA. La forma *nerbadura*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es errata de imprenta.

Nereida. Femenino. *Mitología.* Ninfa que la antigüedad fingió que presidía y vivía en el mar, pintándola medio pez y medio mujer.

ETIMOLOGÍA. *Nereo:* griego, Νηρηΐς *(Nērēïs)*, hija de Nereo; latín, *nērēides*, plural; italiano, *Nereide;* francés, *Néréide*.

Nereideo, dea. Adjetivo. Parecido á una nereida.

Nereidiano, na. Adjetivo. NEREÍDEO.

Nereo. Masculino. *Mitología.* Dios marino, el más viejo de los hijos del Océano y de la Tierra.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito नी नय् *(nî)*, moverse, dirigirse, dilatarse; *niran*, agua, líquido: griego, νάω *(náō)*, fluir; νηρός *(nērós)*, húmedo; ναρός *(narós)*, corriente; Νηρεύς *(Nēreús)*; latín, *Nērēus*, Nereo; italiano, *Nereo;* francés, *Nérée*.

Nerión. Masculino. *Botánica.* Género de plantas de la familia de las apocíneas.

ETIMOLOGÍA. Griego νήριον *(nērion)*: francés, *nérion*.

Neris. Femenino. *Botánica.* Especie de nardo silvestre.

ETIMOLOGÍA. *Nerita.*

Nerita. Femenino. *Conquiliología.* Concha univalva ó de formación casi esférica, de que existen varias especies. ‖ Véase NAUTILO.

ETIMOLOGÍA. Griego νηρός *(nērós)*, húmedo; νηρίτης *(nēritēs)*, que vive en la humedad: latín, *nēritæ*.

Neritáceo, cea. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido á una nerita.

Neritero. Masculino. *Zoología.* Molusco que vive en la nerita.

ETIMOLOGÍA. *Nerita:* francés, *néritier*.

Neritina. Femenino. *Conquiliología.* Género de conchas univalvas fósiles.

ETIMOLOGÍA. *Nerita.*

Nerocilo. Masculino. *Zoología.* Género de crustáceos isópodos.

Neroli. Masculino. Aceite esencial de azahar.

Nerón (LUCIO DOMICIO CLAUDIO). Quinto emperador romano, del año 807 á 821 de Roma (54 á 68 de Jesucristo), que nació en Antium el año 37 de nuestra era (790 de Roma), y era hijo de Domicio Ænobarbo y de Agripina. Por mediación de su madre casó con Octavia, hija de Claudio; hizo que éste le adoptara, y alejando de Roma á Británico, hijo de Claudio, le privó de la sucesión al imperio. Burrho y Séneca, el uno ayo y el otro maestro de NERÓN, no pudieron cambiar su natural vicioso y propenso á los placeres. Los cinco primeros años de su reinado fueron, no obstante, augurios favorables para el porvenir: disminuyó muchos impuestos, redujo la recompensa concedida á los delatores, y se lamentó, al firmar dos sentencias de muerte, *de haber aprendido á escribir*. Pero la juventud corrompida de la corte le arrastró á los más vergonzosos placeres. Su primer crimen fué el envenenamiento de Británico, en 808, con quien la emperatriz Agripina, alejada de los negocios públicos, le amenazaba constantemente. La cortesana Popea, de la cual estaba ardientemente enamorado, temiendo que NERÓN volviese á caer bajo la in-

Digitized by Google

fluencia de Agripina, fué la que le impulsó al parricidio. NERÓN ordenó la muerte de su madre, y el liberto Aniceto ejecutó el crimen en 812. La muerte de Burrho y el destierro de Séneca dieron libertad al tirano para rodearse de juglares y de histriones, apareciendo entre ellos en el teatro y disputando el premio de la carrera ecuestre en la arena del circo. Repudió á Octavia para casarse con Popea, la cual no ganó nada con semejante matrimonio, puesto que, en un acceso de cólera, la mató de un solo puntapié. Habiendo sido presa de las llamas una gran parte de la ciudad de Roma (817), asistió al espectáculo espantoso desde una de sus torres, cantando, al compás de su lira, un poema compuesto por él, cuyo asunto era el incendio de Troya. La voz pública le acusó de aquel crimen; pero él, echando todo el peso de aquella catástrofe sobre los cristianos, ordenó contra ellos la primera persecución (64-68 de Jesucristo). Después del incendio, consagró enormes riquezas á un palacio tal, que se le llamó la *Casa de Oro*. Al año siguiente, Pisón, uno de sus favoritos, conspiró contra él; pero el complot fué descubierto, y NERÓN se aprovechó de él para hacer perecer, entre los culpables, á Petronio, Thraseas, Corbulón, Séneca, Lucano y muchos otros. En seguida emprendió su *viaje artístico* á Grecia, donde concurrió á los juegos públicos como cantor y músico, alcanzando 1.800 coronas. Tantas locuras y crueldades colmaron, al fin, el descontento y los odios de los patricios de Roma: Vindex y Galba sublevaron la Galia céltica y España, y Nimphidius Sabino levantó á los pretorianos, que proclamaron á Galba emperador. NERÓN, perdida toda esperanza de resistir, huyó de Roma, y al saber que el Senado le había declarado *enemigo público*, reconociendo á Galba, mandó á su secretario que le degollase, lo cual sucedía á los 31 años de edad y 14 de su reinado.

Reseña.—1. Mató á su madre, á su amada, á sus parientes, á sus amigos, á sus servidores, á su maestro, y acabó por mandar que le matasen á sí mismo. El asesino de todo el mundo, debió también ser el asesino de NERÓN.

2. Este nombre, como ejemplo increíble de tiranía, ha llegado á nosotros, y deberá perpetuarse en la sucesión de infinitas generaciones. ¡Castigo horrible de la barbarie y de la crueldad!

3. Sus últimas palabras fueron las que siguen: «Es necesario que el mundo pierda un artista tan excelente.» Y ¡el monstruo se murió convencido de que era un gran artista!

4. En la agonía de NERÓN acabó la raza de César.

ETIMOLOGÍA. 1. *Nero, onis;* nombre de origen sabino y de forma aumentativa, del cual se sabe que significaba *robusto*, según su primitivo origen, del griego *neura:* esto es, *Nero,* por *Nervo,* cuya *v* retiene su positivo *Nerva* conservado en el nombre de los emperadores romanos *Nerva* Cocceyo y *Nerva* Trajano.—Esta supresión ó síncopa de la *v* es muy del uso de la lengua latina: así en lugar de *amaverunt, puniverunt,* se dice *amarunt, punierunt;* y así también de *arvum,* el campo, se dijo primero *arvare,* y después *arare,* labrar un campo; y de *parvum,* pequeño, se dijo *parum,* poco. El famoso *Nerón (Nero Claudius Cæsar Germanicus)* nació el 25 de Diciembre del año 37 de la era cristiana, y puso horrible fin á sus días el año 68 de la misma era. (MONLAU.)

2. Las interpretaciones de Monlau sobre el origen de NERÓN, no tienen fundamento, según resulta de la derivación siguiente:

Derivación.—Sanscrito *nara,* hombre, varón, fuerte; griego, ἀνήρ, ἀνδρός *(anēr, andrós),* macho; sabino, *nero,* hombre de guerra; latín, *Nero, ōnis;* italiano, *Nerone;* francés, *Neron;* catalán, *Neró.*

Reseña.—Sanscrito *nî, nay,* dominar: *naras,* hombre, macho; griego, ἀνήρ *(anēr, a-nēr):* latín, *Nĕro,* empleado como nombre propio. (EICHHOFF.)

Neroniano, na. Adjetivo. Epíteto dado en el derecho á dos senados consultos. ‖ Masculino. El mes de Abril. ‖ Plural. Juegos instituídos por Nerón, que se celebraban de cinco en cinco años.

ETIMOLOGÍA. *Nerón:* francés, *néronien;* catalán, *neroniá, na;* latín, *nĕrōniānus.*

Nerónico, ca. Adjetivo. Epíteto de la sangría que se repite muchas veces en un día.

ETIMOLOGÍA. *Nerón:* latín, *nĕrōnēus.*

Neroniense. Adjetivo. Concerniente á Nerón.

Nervación. Femenino. Acción ó efecto de fortificar los nervios.

ETIMOLOGÍA. *Nervio.*

Nervadura. Femenino. *Botánica.* Cada una de las venas que presentan las hojas ú otras partes de los vegetales. ‖ *Arquitectura.* Moldura saliente.

ETIMOLOGÍA. *Nervio:* latín, *nervātura;* italiano, *nervatura.*

Nervatura. Femenino. NERVADURA.

Nérveo, ea. Adjetivo. Lo constitutivo de los nervios y lo que es de índole semejante á ellos.

ETIMOLOGÍA. *Nervio:* italiano, *nerveo.*

Nervezuelo. Masculino diminutivo de nervio.

ETIMOLOGÍA. *Nervio:* catalán, *nirviet.*

Nerviar. Activo anticuado. Trabar con nervios.

ETIMOLOGÍA. *Nervio.*—«Trahen esta voz el Padre Alcalá y Nebrija en sus *Vocabularios,* y tiene poco uso.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Nerviecillo. Masculino diminutivo de nervio. NERVEZUELO.

Nervifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las hojas que están cubiertas de nervaduras sensibles.

ETIMOLOGÍA. Latín *nervus,* nervio, y *fŏlĭātus;* de *fŏlĭum,* hoja: francés, *nervifolié.*

Nervimoción. Femenino. *Fisiología.* Movimiento que los agentes exteriores producen en los sentidos, y que los nervios transmiten.

ETIMOLOGÍA. *Nervio* y *moción.*

Nervimotor, ra. Adjetivo. *Fisiología.* Epíteto de los agentes capaces de producir la nervimoción.

Nervino. *Farmacia.* Adjetivo que aplican los boticarios al ungüento hecho de aceites y enjundias penetrantes y confortativas.

ETIMOLOGÍA. *Nérveo:* catalán, *nervi, na;* francés, *nervin.*

Nervio. Masculino. *Anatomía antigua.* Antes de que la ciencia hiciese la distinción de los NERVIOS, propiamente dichos, se dió este nombre á los tendones, músculos y ligamentos, parte de cuya acepción se conserva aún en lenguaje vulgar. ‖ *Anatomía.* Cada uno de los cordones blanquecinos que, partiendo del cerebro ó la médula espinal, se distribuyen por todas las partes del cuerpo y son los órganos de la sensibilidad y del movimiento. (ACADEMIA.) ‖ Propiamente hablando, hay dos sistemas de nervios: *primero,* NERVIOS *blancos,* que también se llaman *cerebro-raquidios* ó *raquidianos,* los cuales corresponden á la vida animal. Pequeños filamentos que ponen el cerebro y la médula espinal en comunicación con la circunferencia del cuerpo, transmitiendo las sensaciones al centro y los actos volitivos ó dependientes de la voluntad, á la circunferencia; *segundo,* NERVIOS *grises, blandos, simpáticos* ó *vegetativos,* los cuales corresponden á la vida orgánica. Filamentos sutiles que parten de los ganglíones y que se comunican con los órganos de la vida vegetativa, presidiendo á las funciones de dichos órganos. Estos dos sistemas, animal y orgánico, explican los raros fenómenos de la sensibilidad y del movimiento. ‖ Algunos anatómicos creen que los NERVIOS de la sensibilidad forman una especie de canal por donde pasa un flúido invisible, que es lo que se llama hipotéticamente flúido nervioso. ‖ Los NERVIOS parecen tapizar el cuerpo humano con una red tan complicada como maravillosa, estableciendo entre todos los órganos una suerte de electricidad, cuya pila de Volta es el cerebro, por cuya razón se da por sentado que dicho órgano capitalísimo es como el asiento del alma. ‖ NERVIO ÓPTICO. Cualquiera de los dos que hay en los ojos, por donde la vista recibe las especies. ‖ INTERCOSTAL. Véase INTERCOSTAL. ‖ GRAN SIMPÁTICO. Véase SIMPÁTICO. ‖ *Mineralogía.* Filamentos prolongados que determinan la tenacidad y maleabilidad de los metales. Así, pues, el hierro, dotado de una gran nervura, es cinco veces más tenaz que el hierro sin NERVIO. ‖ *Botánica.* El hilito que corre á lo largo de las hojas de las plantas por su envés, y comunmente más elevado que la superficie de ellas. ‖ *Marina.* Cabo de

Digitized by Google

un grueso proporcionado, donde se aseguran algunas velas, como las de astay y los foques. ‖ Metáfora. En sentido moral, eficacia y virtud de la razón. ‖ Vigor, fuerza, energía, en cuyo sentido se dice: «la comparación es el NERVIO de la elocuencia;» «el nombre sustantivo es el NERVIO de la oración;» «la familia es el NERVIO de la sociedad.» ‖ En el lenguaje vulgar, tendón, que era el significado que tuvo en la anatomía de los antiguos, según dijimos antes. ‖ Cuerda de los instrumentos músicos. ‖ NERVIO DE BUEY. Véase VERGAJO. ‖ *Antigüedades.* Género de prisión, al modo del que llamamos cepo, en que ataban al reo por los piés y el cuello con una cadena. Según vemos en Plauto, era también un lazo, que se echaba al cuello y las manos de los criminales, y una especie de trabas que se le ponían en los piés. ‖ Entre los romanos, significaba también cárcel, según se ve en Tito Livio, en Tertuliano y san Jerónimo.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *snâ* (स्ना) penetrar, humedecer; *snasâ*, nervio y vena: antiguo ruso, *snur;* antiguo alto alemán, *snara;* alemán, *Schnur*, cuerda, por derivación de sentido; griego, νεῦρον *(neūron);* latín, *nervus;* italiano, *nervo;* francés, *nerf;* provenzal, *nervi;* catalán antiguo, *nervi;* moderno, *nirvi;* ginebrino, *nierfe, niarfe.*

Nerviosidad. Femenino. NERVOSIDAD.

Nervioso, sa. Adjetivo. *Anatomía antigua.* Lo que tiene el carácter de los ligamentos, de los tendones y de las aponeurosis, en cuyo sentido se dice: *túnica* NERVIOSA *del estómago.* ‖ *Anatomía.* Referente á los nervios, propiamente dichos, y á la substancia que forma el encéfalo, la médula espinal y los gangliones, en cuyo sentido se dice: *el tejido* NERVIOSO; *substancia* NERVIOSA. ‖ Lo que contiene nervios, en cuyo sentido se dice que los piés y las manos son las partes más NERVIOSAS de nuestro organismo, sin duda por ser dos grandes centros de movilidad. ‖ SISTEMA NERVIOSO. Idea colectiva de todos los nervios y de todos los centros nerviosos, con los cuales se relacionan, ó sea conjunto de las partes nerviosas del cuerpo humano. ‖ FLÚIDO NERVIOSO. Flúido imaginario, que se suponía circular con los nervios, considerándosele como el agente de la vida animal y orgánica; es decir, de la sensibilidad y del movimiento. La ciencia no tiene hasta hoy noticia alguna del *flúido* NERVIOSO, puesto que ningún anatómico lo ha encontrado. ‖ ENFERMEDADES NERVIOSAS. *Medicina.* Nombre genérico de las enfermedades que tienen su asiento en el sistema NERVIOSO. ‖ ATAQUES NERVIOSOS Ó DE NERVIOS. Espasmos acompañados ó no de movimientos violentos ó convulsivos, de gritos y sollozos, cuyos accidentes se observan con especialidad en las mujeres y en los individuos muy irritables. ‖ TEMPERAMENTO NERVIOSO. Aquel en que domina este sistema, dando al individuo cierta propensión á las irritaciones en sentido físico y moral. ‖ ESTAR NERVIOSO, SENTIRSE NERVIOSO. Sentir un malestar tan incómodo como inexplicable, en que estamos dispuestos á enfurecernos é irritarnos por la menor cosa. ‖ *Mineralogía.* Dícese del hierro que tiene mucha tenacidad ó resistencia; y se ha observado que el hierro en láminas es mucho más NERVIOSO que el hierro en barras. ‖ *Botánica.* Aplícase á las hojas de las plantas que tienen unas rayas que corren verticalmente; es decir, de arriba abajo, sin dividirse en otros ramillos. Las *hojas* NERVIOSAS están provistas de nervuras muy salientes. ‖ *Zoología.* Dícese de las alas que presentan nervuras coloradas. ‖ Metáfora. Aplícase al discurso en que se emplean razones fuertes, enérgicas, precisas, de tal manera que causan en el ánimo una impresión rápida y profunda, en cuyo sentido se dice: *palabra* NERVIOSA; *estilo* NERVIOSO. ‖ NERVOSO.

ETIMOLOGÍA. *Nervio:* latín, *nervōsus;* italiano, *nervoso;* francés, *nerveux;* provenzal, *nervios;* catalán, *nirviós, a.*

Nervosamente. Adverbio de modo. Con vigor, eficacia y actividad.

ETIMOLOGÍA. *Nervosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *nirviosament;* francés, *nerveusement;* italiano, *nervosamente.*

Nervosidad. Femenino. La fuerza y actividad de los nervios. ‖ Metáfora. La fuerza y eficacia de las razones ó argumentos. ‖ Por semejanza, se toma por la flexibilidad y consistencia que cede sin romperse. Aplícase frecuentemente á los metales que tienen esta propiedad.

ETIMOLOGÍA. *Nervoso:* provenzal, *nervositat;* catalán, *nirviositat;* francés, *nervosité;* italiano, *nervosità.*

Nervosismo. Masculino. *Medicina.* Nombre de los sistemas de Medicina en los cuales todos los fenómenos mórbidos se atribuyen á las aberraciones de la fuerza nerviosa, considerada como fuerza y principio independiente.

ETIMOLOGÍA. *Nervoso:* francés, *nervosisme.*

Nervoso, sa. Adjetivo. Lo que tiene nervios. ‖ Lo que tiene la propiedad de los nervios, y es fuerte y robusto como ellos, en lo físico y en lo moral.

Nervudo, da. Adjetivo. La persona ó animal que tiene fuertes y robustos nervios.

Nérvula. Femenino. *Botánica.* Conjunto de vasos distribuídos en la placenta de un fruto. ‖ *Entomología.* Pequeña nervadura del ala de los insectos.

ETIMOLOGÍA. Latín *nervŭlus*, diminutivo de *nervus*, nervio: francés, *nervule.*

Nervura. Femenino. *Encuadernación.* La reunión de las partes salientes que, en el lomo de un libro, forman los nervios ó cuerdas que sirven para encuadernar. ‖ *Arquitectura.* Parte saliente de una moldura. ‖ *Botánica.* Hilos salientes que recorren la superficie de las hojas de ciertas plantas y de los pétalos de ciertas flores, viniendo á formar su esqueleto. Así se dice que el pétalo está compuesto de todas las fibras que, por su expansión, deben formar la hoja, cuyas fibras se dividen primeramente en hacecillos que se llaman NERVURAS. (DE CANDOLLE.) ‖ *Entomología.* Los tubos córneos que se ramifican diversamente en el ala de los insectos.

ETIMOLOGÍA. *Nervadura:* francés, *nervure;* del verbo *nerver;* latín, *nervāre.*

Nescari. Masculino. Pescado del género salmón que se cría en los lagos de la Siberia.

Nescidat. Femenino anticuado. NECEDAD. ‖ Anticuado. IGNORANCIA.

Nesciedat. Femenino anticuado. NESCIDAT.

Nesciencia. Femenino. Ignorancia, necedad, falta de ciencia ó conocimiento.

ETIMOLOGÍA. *Nesciente:* latín, *nescientia;* italiano, *nescienza;* catalán, *nesciéncia.*

Nesciente. Adjetivo. El que no sabe.

ETIMOLOGÍA. *Necio:* latín, *nesciens, entis;* participio de presente de *nescīre*, no saber; catalán, *nescient.*

Nescientemente. Adverbio de modo. IGNORANTEMENTE. ‖ Sin saber.

ETIMOLOGÍA. *Nesciente* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *nesciēnter.*

Nescio, cia. Adjetivo anticuado. NECIO.

Nesga. Femenino. Tira ó pieza de lienzo ó paño, cortado en figura triangular, la cual se añade y entreteje á las ropas ó vestidos para darles vuelo ó el ancho que necesitan. ‖ Por semejanza se llama así la pieza de cualquier cosa, cortada ó formada en figura triangular y unida con otras.

ETIMOLOGÍA. 1. Arabe *nasadja*, tejer. (COVARRUBIAS.)

2. Esta etimología me parece inadmisible, porque el *dj* árabe, delante de la *a*, no se torna jamás en *g*. (ENGELMANN.)

3. Este autor se equivoca. El *dj* árabe se convierte en *g* delante de la *a*, como acontece exactamente con el árabe *khalandjān*, convertido en *galanga.* La etimología de Covarrubias es excelente, como lo demuestra la definición de la Academia: «la *nesga* se añade y *entretexe* á las ropas,» lo cual conviene con el vocablo *entretexedura*, de Pedro de Alcalá, al explicar la voz del artículo. (DOZY.)

4. Por consiguiente, *nesga* se deriva del árabe *nesdj, nezg*, en Pedro de Alcalá, «entretexedura;» de la raíz *nasadja*, tejer, como dijo muy bien Covarrubias.

5. El latín *nexus*, enlazado, no es admisible, atendido el vocablo árabe.

Neskhi. Masculino. Nombre de la escritura ordinaria de los árabes. (DEVIC.)

ETIMOLOGÍA. Arabe *neskhī:* francés, *neskhi.*

Digitized by Google

Nesotrofio. Masculino. Lugar donde se crían ánades.

Néspera. Femenino. Níspero, fruta.

Nestor. Masculino. *Historia antigua.* Hijo de Neleo y de Cloris, rey de Pilos, famoso por su sabiduría, por su elocuencia y por su extraordinaria longevidad, puesto que vivió tres edades de hombre. Así como nosotros decimos: «vivir tanto como Matusalem,» los latinos decían: «vivir tantos años como Nestor;» *vivere Nestora totum.*

Etimología. Latín *Nestor, Nestŏris:* francés y catalán, *Nestor.*

Nestorianismo. Masculino. *Historia eclesiástica.* Herejía del siglo v de la Iglesia, inventada por Nestorio, patriarca de Constantinopla, que profesaba la división en dos personas de la unidad del Redentor, separando en él la naturaleza divina de la humana. Esto quiere decir que Nestorio negaba que el Espíritu Santo procediese del Verbo, así como la unión hipostática ó personal del Verbo con la naturaleza humana.

Etimología. *Nestorio:* francés, *nestorianisme:* italiano, *nestorianismo.*

Nestoriano, na. Masculino y femenino. Partidario de la herejía de Nestorio.

Etimología. *Nestorio:* catalán, *nestoriá, na;* francés, *nestorien;* italiano, *nestoriano.*

Nestorio. Célebre heresiarca del siglo v, que nació en Siria y fué nombrado patriarca de Constantinopla en 428. Negaba la unión hipostática del Verbo con la naturaleza humana y distinguía en Jesucristo dos personas, así como dos naturalezas. Condenado por el Concilio de Alejandría, en 430, y por el general de Efeso, en 431, fué depuesto y desterrado, muriendo en un oasis de la Libia en 439. De sus muchas obras no quedan más que algunas *homilías* y *cartas.* Se le atribuye el *Evangelio apócrifo de la infancia de Jesucristo.*

Netados. Masculino plural. *Ornitología.* Familia de aves acuáticas, que comprende el género pato.

Netamente. Adverbio modal. De un modo limpio.

Etimología. *Neta* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *netament;* francés, *nettement;* italiano, *nettamente.*

Netezuelo, la. Masculino y femenino. Nietezuelo.

Neto, ta. Adjetivo. Limpio y puro. ‖ Lo que resulta líquido en la suma, precio ó valor de una cosa, después de deducir los gastos ó de haber comparado la data con el cargo. ‖ Masculino. El pedestal de la columna, considerándole desnudo de las molduras alta y baja. ‖ En neto. Modo adverbial. En limpio, líquidamente. ‖ Puro y neto. Expresión familiar. Sin ambages, terminantemente, como cuando se dice: «así se lo he manifestado puro y neto.»

Etimología. 1. Sácanlo algunos de *nĭtĭdus,* nítido, limpio, claro, reluciente; formado de *nĭtor* ó de *nĭtēre,* cuya raíz es *nix, nĭvis,* la nieve; pero Rosal saca *neto* del griego *niptō,* lavar, limpiar. (Monlau.)

Derivación.—1. Griego νίπτω *(níptō),* lavar; latín, *nĭtēre,* brillar, lucir, resplandecer; italiano, *nettare;* francés del siglo xiii, *netoir;* moderno, *nettoyer;* provenzal, *netejar, neteyar;* catalán, *netejar;* burguiñón, *nettoué;* Berry, *netteyer;* normando, *natier, netier;* walón, *netî;* Hainaut, *nétier;* ginebrino, *nettayer.*

2. El latín *nĭtĭdus* tiene en el romance las siguientes formas: catalán, *net, neta;* provenzal, *net, ned, nede;* francés, *net, nette;* burguiñón, *nai;* italiano, *neto.*

3. El catalán tiene el participio pasivo *netejat, da,* y los sustantivos *netejament, neteja, netejada, netejador, a.*

Netrorinco. Neurorrinco.

Etimología. La forma *netrorinco,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Neu. Conjunción anticuada. Ni.

Neuba. Femenino anticuado. Niebla.

1. Neuma. Masculino. El espíritu. ‖ El soplo. ‖ *Canto llano.* Melodía pequeña, que es una especie de recapitulación del modo en que se acaba de cantar, y que se vocaliza sin palabras, ó teniendo por tema la última sílaba del último vocablo, al fin de las antífonas. En las iglesias en que había órgano, se tocaba dicho instrumento en las fiestas anuales y solemnes, ora mayores, ora menores, en lugar del neuma. (El Abad Lebeuf, *Tratado sobre el canto eclesiástico, página 242.)* ‖ Suelen también llamarse neumas los signos que servían, al principio de la Edad media, para notar el canto llano, los cuales se emplearon primeramente solos, aunque después se escalonaron entre las líneas. Las notas actuales de dicho canto no son otra cosa que aquellos mismos neumas simplificados y desfigurados por el uso de tantos siglos. (F. Danjou, *Revue de musique religieuse, populaire et classique, numéro d'août, 1847.)* ‖ Los signos de la notación en neumas eran muy numerosos y podían variar hasta cierto punto, según el gusto del copista; esto es, según su manera de agrupar los sonidos y de ligar los signos.

Etimología. Griego πνεῦμα *(pneūma),* soplo, respiración; y figuradamente, emisión de la voz, modulación, cuyo sentido tiene en Du Cange: catalán, *neuma;* francés, *neume.*

2. Neuma. Ambiguo. *Retórica.* Figura con que, más por señas exteriores que por voces, se expresa la interior voluntad; como el inclinar hacia el pecho la cabeza para conceder, y el volverla á un lado y otro para negar. Suéle también usarse para este fin de voces sin sentido perfecto ó de alguna interjección.

Etimología. Griego νεῦμα *(neūma),* señal de asentimiento.

Neumática. Pneumática.

Etimología. La forma *neumática,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara. La Academia debe adoptar la *p* etimológica en la edición próxima de su *Diccionario.*

Neumático. Pneumático.

Neumatocele. Pneumatocele.

Etimología. La forma *neumatocele,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara, puesto que no tiene raíz. El griego νεῦμα *(neūma),* señal que se hace moviendo la cabeza, no tiene relación alguna con πνευμα *(pneuma),* respiración, soplo.

Neura. Masculino. Barquichuelo que usan los holandeses para la pesca.

Neurada. Femenino. *Botánica.* Género de plantas rosáceas.

Etimología. Griego *neūron,* nervio.

Neuragma ó Nevragmia. Femenino. *Fisiología.* Rotura de un cordón nervioso.

Etimología. Griego *neūron,* nervio, y *ágma,* rotura; νεῦρον ἄγμα: francés, *névragme.*

Neurágmico, ca. Adjetivo. *Fisiología.* Método neurágmico. Método que tiene por objeto experimentar las funciones de ciertos nervios, y consiste en cortar ó ligar un nervio, ora sea en la parte superior ó inferior del ganglión, ó en arrancarlo, ora sea del eje nervioso, en que nace, ora del ganglión de que se desprende.

Etimología. *Neuragmia:* francés, *névragmique.*

Neuralgia. Femenino. *Medicina.* Afección nerviosa, cuyo principal síntoma es un dolor vivo, que sigue el trayecto de una rama nerviosa, sin hinchazón, ni tensión, ni rubicundez.

Etimología. Griego νεῦρον *(neūron),* nervio, y ἄλγος *(álgos),* dolor: francés, *nevralgie.*

Neuranfipétalo, la. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de los pétalos que tienen una nervadura espiral.

Etimología. Griego *neūron,* nervio; *amphí,* de ambos lados, y *pétalon,* pétalo: νεῦρον ἀμφί πέταλον.

Néurico, ca. Adjetivo. Concerniente á los nervios.

Etimología. Griego *neūron,* nervio.

Neurilema. Masculino. *Anatomía.* Membrana que rodea los nervios cerebrales, formando un canal en que se encierra el tuétano ó materia blanca medular. (Caballero.) ‖ Otros autores dan la siguiente definición: «Tejido laminoso poco resistente, que forma alrededor de cada nervio una especie de cubierta, en que están colocados los hacecillos primitivos de los tubos nerviosos.

Etimología. Griego νεῦρον *(neūron),* nervio, y εἴλημα *(eílēma),* cubierta; «cubierta de los nervios:» francés, *névrilème.*

Neurilemático, ca. Adjetivo. *Medicina.* Concerniente al neurilema.

Neurilemitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación del neurilema.

Neurimotilidad. Femenino. Facultad de provocar el movimiento que tienen los nervios de los animales.

Etimología. *Nervio* y *motilidad.*

Neurisma. Femenino. Aneurisma.

Neurita. Femenino. Nombre dado

Digitized by Google

por algunos mineralogistas al jade.

ETIMOLOGÍA. Griego *neūron*, nervio, y el sufijo *ita*, formación; «formación de nervios,» por semejanza de tejido.

Neurítico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Propio de los nervios y de las enfermedades nerviosas.

ETIMOLOGÍA. *Neurico:* francés, *névritique.*

Neuritis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de un nervio.

ETIMOLOGÍA. Griego *neūron*, nervio, y el sufijo médico *ítis*, inflamación: francés, *névrite.*

Neuro. Prefijo técnico, del griego νεῦρον *(neūron)*, nervio.

Neurobalística. Femenino. Dícese de las armas arrojadizas, las cuales obran por medio de la elasticidad de cuerdas ó correas, como la ballesta. ‖ Por esta razón, se da el mismo nombre á la maquinaria antigua de guerra, cuyas fuerzas se transmitían por medio de aquel mecanismo.

ETIMOLOGÍA. *Neuro* y *balística:* bajo latín, *neuroballistica;* catalán, *neurobalística;* francés, *névrobalistique.*

Neurocarpo. Masculino. *Botánica.* Género de plantas leguminosas de América. ‖ Género de algas.

ETIMOLOGÍA. *Neuro* y *karpós*, fruto.

Neuroclema. Femenino. *Botánica.* Género de plantas senecionídeas, de flores compuestas.

ETIMOLOGÍA. *Neuro* y *klēma*, sarmiento; *klēmatís*, las plantas que echan los sarmientos: *herbæ, quæ emittunt* κλήματα; κλῆματῖτις *(klēmatītis)*, especie de aristoloquia, *species aristolochiæ.*

Neuroclena. NEUROCLEMA.

ETIMOLOGÍA. La forma *neuroclena*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara, puesto que el elemento *clena* no tiene raíz.

Neuroflogosis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de los nervios.

ETIMOLOGÍA. *Neuro* y *flogosis.*

Neurogamia. Femenino. Magnetismo animal.

ETIMOLOGÍA. *Neuro* y *gámos*, unión.

Neurogámico, ca. Adjetivo. Concerniente á la neurogamia.

Neurógeno. Masculino. *Fisiología.* Materia nutritiva del tejido nervioso.

ETIMOLOGÍA. *Neuro* y *genēs*, que engendra, en lenguaje técnico.

Neurografía. Femenino. *Anatomía.* Descripción de los nervios.

ETIMOLOGÍA. *Neuro* y *grapheía*, descripción: catalán, *neurografía;* francés, *névrographie.*

Neurologia. Femenino. *Anatomía.* Tratado sobre los nervios.

ETIMOLOGÍA. *Neuro* y *lógos*, tratado: francés, *névrologie.*

Neuroma. Masculino. *Cirugía.* Especie de tumor que se desarrolla en el tejido nervioso.

ETIMOLOGÍA. *Neuro:* francés, *névrome.*

Neuromiclitis. Femenino. Inflamación de la médula espinal.

ETIMOLOGÍA. *Neuro*, nervio, *myós*, genitivo de *mys*, músculo (μυς μυός); *l* de enlace é *ítis*, inflamación.

Neuromimosia. Femenino. *Medicina.* Especie de neurosis rara, caracterizada por accesos, en que la enfermedad, como á despecho suyo, representa escenas variadas; de tal suerte, que el enfermo cree asistir á un espectáculo tan pronto serio como burlesco.

ETIMOLOGÍA. *Neuro* y *mimeīn* (μιμεῖν), imitar: francés, *névromimosie.*

Neuroparálisis. Femenino. *Medicina.* Parálisis de los nervios ó insensibilidad.

ETIMOLOGÍA. *Neuro* y *parálisis.*

Neuropastón. Masculino. Títere de madera, que imita á una persona en sus movimientos.

Neuropatia. Femenino. *Medicina.* Afección nerviosa, sinónimo de neurosis.

ETIMOLOGÍA. *Neuro* y *páthos* (πάθος), padecimiento: francés, *névropathie.*

Neuropático, ca. Adjetivo. Referente á la neuropatía.

ETIMOLOGÍA. *Neuropatía:* francés, *névropathique.*

Neuropatologia. Femenino. *Medicina.* Tratado sobre las enfermedades de los nervios.

Neuropira. Femenino. *Medicina.* Fiebre nerviosa.

ETIMOLOGÍA. *Neuro* y *pyros*, genitivo de *pyr*, fuego, fiebre.

Neuroplaticero. Masculino. *Botánica.* Especie de helecho del cabo de Buena-Esperanza.

Neuroprosopalgia. Femenino. *Medicina.* Tirantez de los nervios, que produce un dolor vehemente.

ETIMOLOGÍA. *Neuro* y *prosopalgia.*

Neuropterologia. Femenino. *Zoología.* Parte de la entomología que trata de los insectos neurópteros.

ETIMOLOGÍA. *Neuróptero* y *lógos*, tratado.

Neuropterólogo, ga. Masculino y femenino. El que entiende de neuropterología.

Neuróptero, ra. Adjetivo. Que tiene las alas transparentes y pintadas de unas rayas transversales, que figuran nervios.

ETIMOLOGÍA. *Neuro* y *pterón*, ala; νεῦρον πτερόν: francés, *névroptère.*

Neurósico, ca. Adjetivo. Referente á la neurosis.

Neurorrinco. Masculino. Especie de gusano grande, que se cría en los intestinos del hombre.

ETIMOLOGÍA. *Neuro* y *rhín*, nariz.

Neurosis. Femenino. *Medicina.* Afección nerviosa, enfermedad de los nervios; es decir, enfermedad que se supone tener su asiento en el sistema nervioso, la cual consiste en un desarreglo funcional sin lesión sensible en la estructura de las partes, produciendo un estado de displicencia, de inquietud y ansiedad, que no se puede definir. Hay casos en que la NEUROSIS exalta de tal modo la imaginación del paciente, que siente fatiga, sudores y conato de vértigo.

ETIMOLOGÍA. *Neuro:* francés, *névrose.*

Neurostenia. Femenino. Exceso de excitación nerviosa, irritación de los nervios.

ETIMOLOGÍA. *Neuro* y *sthénos*, fuerza; νεῦρον σθένος: frances, *névrosthénie.*

Neurótelo, la. Adjetivo. *Anatomía.* APARATO NEURÓTELO. Nombre que dió Breschet al conjunto de las papilas de la piel.

ETIMOLOGÍA. *Neuro* y *thēlē*, papila, pezón; νεῦρον θήλη: francés, *névrothèle.*

Neurótico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Epíteto de los medicamentos que tienen acción en los nervios.

ETIMOLOGÍA. *Neurosis.*

Neurotomía. Femenino. *Anatomía.* Dirección de los nervios. ‖ *Cirugía.* Sección de un cordón nervioso, operación que suele practicarse como medio curativo de ciertas neuralgias. ‖ NEUROTOMÍA PLANTARIA. *Veterinaria.* Operación que consiste en la excisión de una parte de los nervios del pie, contra el dolor producido por varias enfermedades crónicas del casco. Es un medio de derivación respecto de la enfermedad primitiva, produciendo una enfermedad artificial.

ETIMOLOGÍA. *Neuro* y *tomē*, sección; νεῦρον τομή: francés, *névrotomie.*

Neurótomo. Masculino. *Anatomía.* Escalpelo que sirve para disecar los nervios.

ETIMOLOGÍA. *Neurotomía:* francés, *névrotome.*

Neurótrico, ca. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las hojas cuyas nervaduras son vellosas.

ETIMOLOGÍA. *Neuro* y *thrix, trichós*, cabello; νεῦρον τρῖχός.

Neustria. Femenino. *Geografía antigua.* Normandía, provincia de Francia, comprendida hoy en diferentes departamentos.

ETIMOLOGÍA. Latín *Neustrĭa* y *Neustrasĭa.* (DE MIGUEL y MORANTE.)

Neutonianismo. Masculino. Filosofía natural de Newton, que admite en la materia fuerzas inmanentes, como la ley de la gravitación; término contrario de la filosofía de Descartes, que lo explica todo por el mecanismo, como los torbellinos producidos por el movimiento de los cuerpos celestes.

ETIMOLOGÍA. *Newtoniano:* francés, *newtonianisme.*

Neutoniano, na. Masculino y femenino. El que sigue las doctrinas de Newton.

ETIMOLOGÍA. *Newton (Niu-ton')*, célebre matemático y físico inglés del siglo XVII: francés, *newtonien;* italiano, *neutoniano.*

Neutral. Adjetivo. El que no es ni de uno ni de otro; el que entre dos partes que contienden, permanece sin inclinarse á ninguna de ellas. ‖ Aplícase también á las cosas; y así se dice: pabellón NEUTRAL, aguas NEUTRALES.

ETIMOLOGÍA. *Neutro:* latín, *neutrālis;* italiano, *neutrale;* francés antiguo, *neutral;* catalán, *neutral.*

Neutralidad. Femenino. Condición de lo neutral. ‖ NEUTRALIDAD ARMADA. Neutralidad en que la potencia que permanece, neutral, mantiene en pie de guerra las tropas necesarias para hacer respetar su territorio, su comercio, sus intereses y sus dere-

Digitized by Google

chos. ‖ Por extensión, la abstención completa de tomar parte en una cuestión, de cualquier índole que fuere, como cuando se dice, hablando de escuelas filosóficas: «la NEUTRALIDAD entre el escepticismo y el dogmatismo.» ‖ *Química.* Cualidad de un cuerpo que no tiene los caracteres de lo ácido ni de lo alcalino, como cuando se habla de la NEUTRALIDAD de ciertas sales. ‖ Abolición recíproca de las propiedades características del ácido y de la base, que constituyen una sal neutra. ‖ Estado de un cuerpo en que se neutralizan ciertas acciones físicas, en cuyo sentido se dice: «la NEUTRALIDAD eléctrica de la tierra.»

ETIMOLOGÍA. *Neutral:* italiano, *neutralità;* francés, *neutralité;* catalán, *neutralitat.*

Neutralización. Femenino. El acto y efecto de neutralizar. ‖ *Química.* Extinción de las propiedades particulares de las bases y de los ácidos, por la acción recíproca de éstos formando sales. ‖ Se aplica también á ciertas y determinadas acciones físicas, como la NEUTRALIZACIÓN de la electricidad positiva por la electricidad negativa, ó la NEUTRALIZACIÓN de los colores.

ETIMOLOGÍA. *Neutralizar:* italiano, *neutralizzazione;* francés, *neutralisation;* catalán, *neutralisació.*

Neutralizadamente. Adverbio modal. De un modo neutralizado.

ETIMOLOGÍA. *Neutralizada* y el sufijo adverbial *mente.*

Neutralizador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que neutraliza.

Neutralizar. Activo. Cambiar ó atenuar las propiedades de alguna substancia por medio de la mezcla de otra. ‖ *Química.* Hacer neutra una base, un ácido, una sal, en virtud de un procedimiento químico. Esta operación química puede verificarse naturalmente, como cuando el vapor del álcali volátil va á NEUTRALIZAR el aire gaseoso ó ácido carbónico en el pulmón de los animales. ‖ Metáfora. Debilitar el efecto de alguna causa, por la concurrencia de otra diferente ú opuesta. Se usa también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Neutral:* italiano, *neutralizzare;* francés, *neutraliser;* catalán, *neutralisar.*

Reseña.—158'815 partes de ácido sulfúrico, á 147'70 de peso específico, NEUTRALIZARON 100 partes de potasa. (BERTHOLLET.)

Neutralmente. Adverbio modal. De un modo neutral.

ETIMOLOGÍA. *Neutral* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *neutralment;* francés, *neutralement;* italiano, *neutralmente.*

Neutrifloro, ra. Adjetivo. *Botánica.* De flores neutras.

Neutro, tra. *Gramática.* Adjetivo que se aplica al género de aquellos vocablos que ni son masculinos ni femeninos, como quien dice: ni lo *uno* ni lo *otro.* ‖ Son neutros en castellano los pronombres *lo, esto, eso, aquello;* los adjetivos, cuando no se aplican á persona ó cosa determinada, como: LO BUENO, LO MALO, y algún sustantivo de significación vaga, como: ALGO se ha de perdonar al vencido. ‖ Véase VERBO. ‖ En algunos animales, como las abejas y hormigas, los que no tienen sexo. ‖ SAL NEUTRA. *Química.* Se dice de la que no es ácido ni álcali.

ETIMOLOGÍA. Latín *neuter, ra, rum;* de *ne,* no, y *uter: ne-uter,* ninguno de los dos; ni masculino ni femenino: catalán, *neutre,* que es la forma francesa; provenzal, *neutri;* italiano, *neutro.*

Nevada. Femenino. El acto y efecto de nevar. ‖ Porción ó cantidad de nieve que ha caído de una vez y sin interrupción sobre la tierra.

ETIMOLOGÍA. *Nevar:* catalán, *nevada;* francés, *neigée;* italiano, *nevajo.*

Nevadilla. Femenino. Planta de cuya raíz nacen varios vástagos de un pie de largo, cilíndricos, nudosos y rastreros. Las hojas que nacen de los nudos, son pequeñas, aovadas y puntiagudas, y las flores son asimismo pequeñas y blancas. Toda la planta está cubierta de unas membranitas blancas.

Nevado, da. Adjetivo. Lo que es blanco como la nieve. ‖ Participio pasivo de nevar.

ETIMOLOGÍA. *Nevar:* catalán, *nevat, da;* francés, *neigé;* italiano, *nevato, nevicato.*

Nevar. Neutro. Caer nieve sobre la tierra. ‖ Activo metafórico. Poner blanca alguna cosa, ó dándole este color ó esparciendo en ella cosas blancas.

ETIMOLOGÍA. Griego νιφει *(niphei),* nieva: latín, *nivescĕre;* italiano, *nevicare, nevare;* francés, *neiger;* catalán, *nevar;* namurés, *nîver;* Hainaut, *niver.*

Nevasca. Femenino. NEVADA, ó el temporal de mucha nieve, especialmente con viento.

ETIMOLOGÍA. *Nevada.* — «También dicen *Nevisca.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Nevasco. Masculino. Chubasco de nieve.

ETIMOLOGÍA. *Nevasca.*

Nevatilla. Femenino. Ave. AGUZANIEVE.

Nevazo. Masculino provincial. NEVADA.

Nevera. Femenino. El sitio en que se guarda ó conserva la nieve. ‖ Metáfora. El cuarto ó habitación demasiadamente fría.

Nevereta. Femenino. Ave. AGUZANIEVE.

Nevería. Femenino. La tienda donde se vende la nieve. ‖ Provincial. BOTILLERÍA, por el establecimiento donde se hacen y venden bebidas heladas.

Nevero, ra. Masculino y femenino. El que vende la nieve.

Nevisca. Femenino. Temporal de nieve. ‖ NEVASCA.

Neviscar. Neutro. Nevar ligeramente ó en corta cantidad.

Nevia. Femenino. *Antigüedades.* Una de las puertas de Roma, llamada así porque daba al bosque Nevio.

ETIMOLOGÍA. Latín *Nævia.* (FESTO.)

Nevio. Famoso poeta latino, natural de la Campania. Después de haber servido en la milicia, escribió un poema sobre la primera guerra púnica y varias composiciones dramáticas. Su primera comedia, representada en Roma 229 años antes de Jesucristo, era demasiadamente satírica, y disgustó tanto á Metelo, que le hizo salir de Roma. Entonces se retiró á Utica, donde murió el año 202 ó 203 antes de la era cristiana. Se citan los títulos de nueve tragedias y de ocho comedias suyas, pero todas estas obras se han perdido y sólo nos quedan de ellas algunos fragmentos. (DE MIGUEL y MORANTE.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Nævius.*

Nevo. Masculino. *Medicina.* Mancha natural en la piel. ‖ MATERNO. La mancha en la piel con que nace la criatura.

ETIMOLOGÍA. Latín *nævus.* (CICERÓN.)

Nevosidad. Femenino. Cualidad de lo nevoso.

Nevoso, sa. Adjetivo. Lo que frecuentemente tiene nieve. Dícese también del temporal que está dispuesto para nevar.

ETIMOLOGÍA. *Nieve:* catalán, *nevós, a;* francés, *neigeux;* italiano, *nevicoso.*

Nevralgia. Femenino. *Medicina.* Dolor de nervios. ‖ CIÁTICA. Dolor reumático fijo en el trayecto del nervio ciático.

ETIMOLOGÍA. *Neuralgia.*

Nevraxis. Masculino. *Anatomía.* El eje nervioso; esto es, el encéfalo y la médula espinal, ó sea el sistema cerebro-espinal.

ETIMOLOGÍA. *Neuro* y *eje:* francés, *névraxe.*

Nevro. NEURO.

Nevrohipnología. Femenino. Nombre que dió el doctor Blaid á su teoría sobre el hipnotismo.

ETIMOLOGÍA. *Neuro, hypnos,* sueño, y *lógos,* tratado; νεῦρον ὕπνος λόγος: francés, *névrohypnologie.*

Newton (ISAAC). Célebre filósofo y matemático inglés, creador de la filosofía natural, que nació en Woolsthorpe en 1642 y murió en 1727. Se dedicó desde niño al estudio de las matemáticas; conoció que era preciso desterrar de la física el método de la hipótesis, y sustituir el de la observación y el cálculo geométrico; fué el primero que publicó la idea de la *gravitación universal,* habiéndola hallado indicada, según pretenden algunos, en Kepler. El paso que dió entonces la ciencia fué tan grande, que los sabios de su época rechazaron la nueva teoría y Leibnitz llegó hasta burlarse de ella. El sistema de gravitación es el fundamento de la atracción de los astros, del cual se deduce la atracción general. Prueba que el movimiento de la tierra ha debido aplanar sus polos, y explica el flujo y reflujo de los mares por las atracciones del sol y de la luna. Otro de sus grandes descubrimientos fué el *cálculo diferencial;* Leibnitz, su rival, le disputó esta gloria. Trató también de la luz;

Digitized by Google

perfeccionó la óptica y sus instrumentos, inventando, según la opinión común, los telescopios de reflexión; murió á los 85 años de edad, de mal de piedra, habiendo disfrutado hasta los 80 de una salud robusta. Su cuerpo fué trasladado á Wéstminster con gran pompa, sosteniendo el paño fúnebre el gran canciller y tres lores. Las principales obras que dejó, son: *Cálculo del flujo; Teoría de la luz; Lecciones opticæ; Transacciones filosóficas; Philosophiæ naturalis principia mathematica; Systemata mundi; Tratado de óptica*, distinto de las lecciones; *De quadratura curvarum et enumeratio linearum tertii ordinis; Arithmetica universalis; Analysis per quantitatum series, fluxiones ac differentias, et methodus differentialis; Observaciones acerca de Daniel y el Apocalipsis.* Esta última obra es de su vejez, y algunas otras póstumas. (SALA.)

Reseña.—1. Las riquezas del mundo no serían bastantes para pagarnos la satisfacción de reseñar una vida tan grande y tan fecunda, unida á un carácter tan sobrio, tan seguro, tan elevado. Vino al mundo ISAAC NEWTON en Woolsthorpe, pequeña población del condado de Lincoln, en donde su familia estaba en posesión de algunos bienes.

2. El médico que asistió á su nacimiento, le pronosticó escasa vida por haber nacido prematuramente; pronóstico que no se cumplió por fortuna. Sin embargo, pasó toda su infancia en un estado débil y enfermizo.

3. A la edad de 3 años perdió á su padre y debió á la escuela de su aldea natal los rudimentos de su educación, ingresando á los 12 años en la de Grantham, en donde se dió á conocer por su afición á inventos mecánicos, de los cuales ejecutó diversos modelos, ayudado de útiles que había comprado á precio de virtud y de economía.

4. Su madre, que le llamó á su lado para que administrara sus bienes, hubo de persuadirse de la poca aptitud de su hijo para semejante ministerio, y no le faltaba razón. Amén de esta dichosa ineptitud, le veía profundamente apasionado por el deseo de instruirse y fué necesario enviarle á continuar sus estudios.

5. Su estancia en casa del doctor Clark, durante todo el tiempo en que asistió al colegio de Grantham, le facilitó conocer á miss Storeay, de quien se enamoró perdidamente, mediante el trato afectuoso de la amistad y del cariño. Este período de la laboriosa carrera de NEWTON fué el único tiempo en que las ilusiones de la juventud iluminaron el interior inmenso de aquella vida; pero un inesperado desengaño vino á desvanecer aquel hermoso sueño. Esta herida del niño goteó siempre sangre en el alma del hombre. El desaire de miss Storeay, la primera afrenta que su amor propio experimentaba, la primera zozobra que su corazón recibía, aquel dolor indefinible que representaba la virginidad de sus dolores, tuvo más importancia en la existencia de nuestro personaje que la que le atribuyen sus biógrafos. ¡Quién sabe si aquel frenesí con que se dedicó desde entonces á los estudios serios, no fué otra cosa que la necesidad de revolverse contra la herida abierta en sus entrañas! El amor le cerró sus puertas; pero la gloria le franqueó el templo de la inmortalidad. Miss Storeay pudo estar orgullosa: fué la sola mujer á quien NEWTON declaró sus amores, lo cual vino á ser, en la historia secreta del sabio, el gran sacrificio de su vida.

6. En 1660 se matriculó en el colegio de la *Trinidad* de Cambridge. Allí, bajo la dirección de Barrow, uno de los más eminentes matemáticos de su siglo, las facultades del alumno se desarrollaron con tal lozanía, que á dicha época debe referirse el descubrimiento de la fórmula del *binomio*, que todavía se llama *el binomio de* NEWTON, con cuyo auxilio consiguieron las matemáticas simplificar la resolución de las raíces y de las ecuaciones.

7. Por aquel mismo tiempo (1665) concibió el método de las *fluxiones*, trabajo que permaneció oculto hasta 1668, en que el Mercator dió á la estampa su *Logarithmotechnia*. La importancia de este tratado, donde se hallaba demostrada una de las invenciones secretas de NEWTON, respecto á la teoría de las *cuadraturas*, llamó la atención de Barrow. Nuestro personaje, á quien comunicó su sorpresa, le mostró inmediatamente el manuscrito de una obra que había compuesto tres años antes, en la cual estaba aquel descubrimiento y otros muchos de más importancia todavía. La obra á que nos referimos, era la que tenía por título: *Analysis per æquationes numero terminorum infinitas*. A pesar de las vivas instancias que se le hicieron, no consintió en que dicho libro se imprimiera hasta 1711; es decir, 43 años después.

8. En 1666 dejó á Cambridge para ir á vivir á su propiedad de Woolsthorpe, y allí dirigió sus meditaciones hacia el sistema cósmico. La caída de una manzana llamó su atención sobre la pesadez de los cuerpos, sospechando que aquella causa es la que retiene á la luna en la órbita que describe en torno de la tierra y á los astros en las que describen en torno del sol.

9. Una de las leyes de Kepler le llevó á descubrir que la fuerza centrífuga, en los planetas, varía en razón inversa del cuadrado de sus distancias respecto del sol, y demostró que lo mismo sucede con el peso solar. Para aplicar estos resultados á la luna tenía necesidad de una medida exacta del radio terrestre, cuyo elemento le faltó hasta 1682, y detuvo sus investigaciones sin dar noticia á nadie de su pensamiento.

10. Hacia la misma época, algunas experiencias sobre la refracción de la luz á través del prisma, le hicieron descubrir la composición de aquella substancia.

11. Habiendo abandonado durante algunos años sus investigaciones ópticas, volvió á ellas en 1669, cuando su antiguo maestro Barrow le cedió su cátedra de Cambridge, que nuestro personaje ocupó hasta 1695 (veintisiete años).

12. En 1672, la *Sociedad Real de Londres* le abrió sus puertas, y en el discurso de recepción dió la descripción del telescopio que lleva su nombre, en cuya invención le habían precedido, sin saberlo, Gregory y Cassegrain.

13. Cuando Picard alcanzó la medida de un grado del meridiano, NEWTON volvió inmediatamente á sus antiguos cálculos sobre el movimiento de la luna. Esta vez, las relaciones entre su teoría y la observación no dejaron nada que desear. Posesionado del principio, lo generalizó con gran talento práctico, viendo la causa de las mareas, dando una solución al problema de la precesión de los equinoccios y preparando muchos descubrimientos, que no pudo sino bosquejar, á causa del estado de imperfección en que se hallaba por entonces el análisis infinitesimal.

14. El manuscrito que contenía estos preciosos descubrimientos del sabio inglés fué presentado á la Sociedad Real en 28 de Abril de 1736, y publicado al año siguiente con este título: *Philosophiæ naturalis principia mathematica.*

15. Otra edición, comentada por Leseur y Jacquier, apareció en Ginebra en 1739 (3 volúmenes en 8.°), de la cual existe una traducción francesa de madame du Châtelet (1795) con varias notas atribuídas á Clairant.

16. En 1688, nuestro personaje representó á la universidad de Cambridge en el Parlamento.

17. Nombrado inspector de la casa de la moneda, en 1695, dejó á Whiston su cátedra de la universidad.

18. Entre estas dos épocas, sus facultades intelectuales se vieron turbadas momentáneamente á causa del incendio de sus notas y manuscritos, motivado por un perro suyo, el cual derribó la bujía que quemó los papeles.

19. En 1699 fué nombrado director de las casas de moneda.

20. En 1701, sus colegas de Cambridge le enviaron segunda vez al Parlamento.

21. En 1703, la Sociedad Real le eligió presidente, en cuyo cargo fué reelegido hasta que murió.

22. Es curioso notar que, en una *Memoria* publicada (1701) en las *Transacciones filosóficas*, se encuentran tres descubrimientos de NEWTON: uno es la manera de hacer comparables los termómetros, fijando los términos extremos de la escala por medio de fenómenos de temperaturas constantes; otro, de una ley de enfriamientos, suficientemente aproximada por pequeños excesos de temperatura; el terce-

Digitized by Google

ro, la observación de la constancia de la temperatura en la fusión y en la ebullición.

23. Había proyectado también un instrumento de reflexión que permitiera poder apreciar la altura de los mares; pero habiéndole faltado tal vez algún detalle para realizarlo, ó quizá imbuído en otros proyectos de más extensión, dió lugar á que Hadley realizara aquella idea en 1731, cuatro años después de su muerte.

24. Los descubrimientos ópticos de NEWTON están comprendidos en el tratado de aquella ciencia, publicado en 1704. En él se halla la teoría del arco-iris; el estudio de los fenómenos de la refracción de los colores, producidos por láminas de escaso espesor, ya observados por Hooke y Boyle, y su explicación según el sistema de la *emisión*, abandonado actualmente; la del color, producto de la opacidad; la de los fenómenos de la difracción, que descubrió Grimaldi, y otros varios puntos de vista completamente nuevos.

25. A la *Optica* se encuentran unidas dos disertaciones tituladas: «Tratado de la cuadratura de las curvas y enumeración de las líneas de tercer orden;» *Tractatus de quadratura curvarum et enumeratio linearum tertii ordinis*. El primero de estos escritos contiene los elementos del método de las fluxiones y su correspondiente aplicación; el segundo, se circunscribe á la enumeración de las líneas de tercer orden, como anuncia el título.

26. La *Optica* fué escrita en inglés. Clarke dió una traducción latina en 1706; Coste, en 1722, y Marat, en 1787; las dos últimas, al francés.

27. La *Aritmética universal*, escrita en latín, fué publicada en 1707 por Whiston, sin el asentimiento de NEWTON; una segunda edición, más completa, apareció en 1722 y fué traducida al francés por Bandux.

28. En 1711 apareció la obra que tiene por título: *Methodus differentialis*, en que da la fórmula de *interpolación*, que lleva todavía el nombre de NEWTON.

29. Horke, su colega de Cambridge, dotado de una actividad de espíritu increíble, pero poco avenido y no muy avezado á las matemáticas, le disputó algunos de sus descubrimientos.

30. El hallazgo del *cálculo diferencial* fué también objeto de discusión entre NEWTON y Leibnitz, habiendo este último elegido por juez á la Sociedad Real de Londres. Esta Sociedad publicó en 1712 el *Commercium epistolicum*, colección de cartas sobre el análisis infinitesimal, y derrotó á Leibnitz. La posteridad ha sido más justa con aquellos dos hombres insignes, creyendo que ni por una ni por otra parte existió el plagio. Ambos hubieron de tener el mismo pensamiento y llegaron al propio fin, aunque por caminos diferentes.

31. El personaje de estos apuntes no se dedicó exclusivamente al cultivo de las ciencias físico-matemáticas. Un sistema cronológico, publicado después de su muerte (1728), que Freret refutó, y sus *Observaciones sobre los profetas*, particularmente sobre *Daniel y el Apocalipsis*, prueban su aptitud para otra clase de trabajos, aunque no añadieron ningún laurel á la rica y hermosa guirnalda que ornaba sus sienes.

32. A la muerte de nuestro personaje, Inglaterra comprendió que perdía á uno de sus hombres más esclarecidos. La corte dispuso hacerle los honores dignos de su gloria; se expuso su cadáver en un gran lecho mortuorio y se transportó luego al sepulcro real de la abadía de Wéstminster, llevando las borlas del féretro el lord canciller y seis miembros de la Cámara de los pares.

33. *El sabio.*—Fué filósofo, cronólogo, astrónomo, físico y matemático. Como dice muy bien M. F. B. Biot, NEWTON no tiene igual como geómetra y experimentalista. Su fama se asienta por completo sobre sus trabajos científicos, que amenazaron borrar los límites de los conocimientos humanos con una audacia casi herética, sin dejar de ser reparada y creyente. En efecto, nuestro personaje completa la revolución, principiada por Galileo, y contribuye en primera línea á crear las ciencias modernas; esto es, las ciencias naturales, magnífica corona de aquella célebre filosofía, *la filosofía experimental*, fundada en Colonia por san Alberto y santo Tomás entre las tinieblas y los horrores del siglo XII. Una sola gloria bastaría á nuestro personaje: la de haber aplicado los principios de las matemáticas á la filosofía natural, que es la ley escrita de Dios. Sin embargo de que el hombre de esta biografía no habló de la Divinidad, ningún metafísico supo infundir una idea más grande del Hacedor Supremo, porque ningún autor abrió mayores horizontes á los portentos de la obra divina.

34. *El hombre.*—Vivió en el celibato, á cuyo estado le obligó el repudio de miss Storeay, y sus costumbres fueron constantemente puras, como lo demuestra el haber vivido ochenta y cinco años, á pesar de las dificultades de su niñez. Las calumniosas sátiras de Voltaire dejan presumir que la fortuna de nuestro personaje era debida, más que á sus escritos, á los de su bella y famosa sobrina miss Conduit; pero la perfecta honradez y dignidad de nuestro personaje son indiscutibles. NEWTON era distraído hasta rayar en lo imbécil, meditabundo, silencioso, reservado en sus investigaciones científicas, poco expansivo en sus relaciones sociales, templado, prudente, conciliador, receloso con la mujer y enemigo mortal del resabio maligno que suele tomar parte en las disputas. Este temor á la inclemencia de la crítica, envenenada muchas veces por presunciones envidiosas, viene á explicar el hecho de haber retardado más de la cuenta la publicación de ciertos libros. Pero el personaje de estos apuntes reunía una virtud más excelente. Era modesto, no por alarde de humildad, porque hay humildades más hinchadas que la misma hinchazón, sino por convicción y por sentimiento. El estudio atento de los caracteres presenta singularidades peregrinas, enlazadas á curiosos fenómenos del entendimiento, de la imaginación y de la conciencia. Cuando el hombre se instruye dentro de esferas limitadas, es decir, cuando se instruye algo, conoce que su razón se eleva y se enorgullece, que es lo que llamamos *pagarse de sí mismo;* pero cuando se instruye mucho, cuando se inicia en las grandes leyes de la naturaleza, cuando se convence de su infinita pequeñez ante el espectáculo portentoso de la creación universal, que es la pequeñez de la criatura respecto de su Criador, el hombre siente una humildad que penetra en su alma, que echa raíces en lo íntimo de su vida; una humildad ingenua, profunda, religiosa; la humildad del sabio, la humildad del que *sabe lo poco que sabe:* tal era la humildad de NEWTON. Pero ¿por qué sucede que aquella humildad es religiosa? Aquella humildad es religiosa, porque el hombre, viéndose sin fueros para establecer en el mundo la jerarquía de la soberbia humana, pone á contribución la benignidad de la gracia divina; y mirando con lástima las vanidades de la tierra, levanta su espíritu á la piedad del cielo. En medio de las diatribas de que se vió blanco, sus detractores no tuvieron el gusto de amargar su alma. El corazón de aquel genio poderosísimo no tuvo jamás sino benevolencia para todo el mundo, ni sus lábios exhalaron nunca sinó el aroma de nobles alabanzas. Pero nada refleja tanto el temperamento de aquel gran carácter como el siguiente ejemplo de magnanimidad, uno de los más raros y generosos de que tiene noticia la historia. Después de la muerte de su madre, el personaje de estos apuntes no sintió jamás un dolor tan profundo como el ocasionado por el incendio de las notas y manuscritos, cuya desgracia motivó el perro con un vuelco de la bujía. Su pesadumbre fué tan extrema, que se vió á punto de perder el juicio. Pongámonos por un momento en su lugar, y comprenderemos su inmensa aflicción. En un solo instante vió destruídas las meditaciones, las experiencias, las esperanzas de muchos años. El pensamiento tiene también su posteridad; el espíritu tiene también su prole, y en una hora vió desaparecer una gran parte de la descendencia de su espíritu, tanto más querida cuanto más ignorada, porque los padres aman en los hijos hasta la sospecha del error, hasta la duda de la virtud, hasta la sombra de la oscuridad. De lo que para otros puede ser un motivo de odio, saca el padre un motivo de amor en la subli-

Digitized by Google

me creación de su alma. Sin embargo de aquella catástrofe, que llegó á turbar su inteligencia, su desolación no pudo hallar contra su perro un solo ímpetu de cólera, contentándose con dirigirle las siguientes palabras: «Válgate Dios, pobre animal! ¡Si comprendieras lo que has hecho!» ISAAC NEWTON, descubriendo las leyes de la gravitación universal, no fué más grande para la conciencia del mundo que amonestando al pobre perro con aquella queja de su lástima, que pudiera llamarse la santa plegaria de su caridad.

35. El perro que causó el incendio de los papeles se llamaba *Diamante*.

36. ISAAC NEWTON nació el 25 de Diciembre de 1642 y murió el 20 de Marzo de 1727.

37. Nació en el mismo año en que murió el famoso astrónomo de Florencia, como si la cuna del uno debiese ser la continuación del sepulcro del otro. El astrónomo florentino no murió: resucitó en el matemático inglés, como si la noche de Galileo se hiciera día en la aurora de NEWTON, mezclándose las sombras de aquel ocaso con los fulgores de aquel oriente en las esferas misteriosas del pensamiento universal.

38. *Bibliografía.*—Las obras completas de NEWTON fueron coleccionadas por Horsley (Londres, 1779-85, 5 volúmenes en 4.°). En 1774, Castillón publicó en Génova (3 volúmenes en 4.°) los opúsculos matemáticos, filosóficos y filológicos de NEWTON.

39. Una vida del mismo apareció en 1728, mejorada por la que ha escrito en los últimos tiempos el doctor Brewster.

40. Fontenelle escribió el elogio del ilustre sabio.

Nexible. Adjetivo. Que puede ser entrelazado ó tejido fácilmente.

ETIMOLOGÍA. Latín *nexĭbĭlis.* (LACTANCIO.)

Nexión. Femenino. Entrelazamiento.

ETIMOLOGÍA. Latín *nexĭo,* atadura, enlace. (ARNALDO.)

Nexo. Masculino. Nudo, unión ó vínculo de una cosa con otra. ‖ *Germanía.* No.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *nah* (नह्) acercar, unir; *naddhan,* lazo; *nahas,* juntura: griego, νέω *(néō),* hilar, tejer; latín, *nĕre,* entrelazar; *nectĕre,* unir; *nexus, nexūs,* enlace, junta, trabazón; godo, *naats;* alemán, *Nath;* inglés, *net;* ruso, *nit';* céltico, *neut.*

Ney (MIGUEL). Mariscal de Francia, que nació en 1769 y murió en 1815. Tomó parte en las primeras campañas de la revolución francesa, como ayudante de Kleber; llegó á general en 1796, distinguiéndose en las campañas de Alemania, Suiza é Italia; hizo la guerra en España, y salvó el ejército francés en Portugal por medio de una retirada oportuna; pero donde adquirió mayor gloria fué en la campaña de Rusia, en 1812, mereciendo el título de príncipe de Moskowa, por la batalla de este nombre. Se distinguió igualmente en la campaña de Sajonia en 1813, y en la de Francia en 1814. Después de la capitulación de París, fué de los que más enérgicamente se pronunciaron contra Napoleón; obtuvo del Gobierno de los Borbones el mando de la caballería, y fué nombrado par de Francia. Cuando Napoleón volvió de la isla de Elba, el Gobierno le confió el mando de un ejército para marchar contra él, pero á las pocas jornadas dirigió á sus tropas una proclama excitándolas á unirse al emperador. Mandó la izquierda del ejército en la campaña de Bélgica, en 1815, peleando con la mayor bravura en Waterloo, y después de aquella derrota quedó sumido en el mayor abatimiento. Apenas se verificó la segunda restauración, fué preso y sometido á un consejo de guerra, que él tuvo la ceguedad de recusar, y que, en efecto, se declaró incompetente; en su consecuencia, fué juzgado por la Cámara de los pares, que le condenó á muerte, siendo fusilado el 7 de Diciembre de dicho año. (SALA.)

Reseña.—1. Nació en Sarrelouis.

2. Era hijo de un tonelero y pasó los primeros años de su juventud en casa de un notario, haciendo el oficio de pasante, hasta que en 1787 se alistó en el ejército como voluntario.

3. Se distinguió tanto por su valor que ya en la campaña de 1792 se le conocía con el nombre de *infatigable.*

4. Kleber, Jourdán y Hoche admiraron sus primeros hechos de armas, recibiendo un despacho de general de brigada antes del tratado de *Campo-Formio.*

5. Fué general de división después de la toma de Manhem (1799); sirvió á las órdenes de Massena; y después, á las de Moreau, á quien secundó poderosamente en Hohenlinden (1800).

6. El primer cónsul Bonaparte le nombró inspector general de caballería, ministro plenipotenciario en Suiza (1801), y mariscal, en 1804, después de la proclamación del imperio.

7. En 1805, le invistió el nuevo emperador con el gran cordón de la Legión de Honor y con el título de duque de Elchingen, en memoria de una batalla que ganó NEY á los austriacos.

8. Multiplicó de tal manera sus esfuerzos en la toma de Erfurt y de Magdeburgo, así como en las memorables batallas de Jena, de Eylau, Friedland y Amskerdorf, que el ejército unánime le apellidó *el valiente de los valientes.*

9. Refiérese que, en la batalla de Austerlitz, Napoleón le encargó de una maniobra decisiva, habiéndose excedido en el desempeño con harta gloria suya. Napoleón, dándole un abrazo en medio del campo de batalla, le dijo: «si tuviera dos NEY, te mandaría fusilar á presencia de todo el ejército.»

10. Enviado á España en 1808, compartió con Massena los tristes laureles de aquella campaña, siendo designado en la de Rusia de 1812, para el mando del tercer cuerpo del gran ejército.

11. Hizo prodigios de un valor sobrehumano, como soldado y como caudillo, en Lydi, Smolenck y Moskowa, cuyo hecho de armas le valió el título de *príncipe.*

12. En 1813 consiguió los triunfos de Bautzen, Dresde y Leipzig.

13. Llamado, bajo Luis XVIII, al mando de la sexta división militar, se puso en marcha el 8 de Marzo de 1815 para combatir á Napoleón. Algunos emisarios, enviados á NEY, le determinaron á dar una proclama en la cual aconsejó á sus tropas la deslealtad de unirse á Bonaparte. Aquella unión tuvo lugar efectivamente en la noche del 14 de Marzo.

14. En la llamada campaña de Bélgica tuvo el mando del ala izquierda del ejército, distinguiéndose con el heroísmo de su bizarría y con el denuedo desesperado de una conciencia lastimada.

15. En carta dirigida al presidente del Gobierno provisional, explicó su conducta en la batalla de Waterloo.

16. NEY se creyó escudado por la *capitulación de París,* la cual estipulaba la irresponsabilidad política de los que se hallaron dentro de sus muros; pero la segunda restauración le incluyó en una lista de generales que debían ser juzgados en consejo de guerra.

17. Desde la Auvernia, en donde se había refugiado, fué llevado á París y sometido al consejo de guerra, que recusó en 10 de Noviembre de 1815.

18. Declarado el consejo incompetente, una real orden, fecha 11 del mismo mes, le llamaba ante la corte de los pares.

19. Fué condenado: «como convicto del crimen de alta traición y de atentado á la seguridad del Estado.»

20. Berryer, padre, y Dupim, mayor, protestaron contra la sentencia.

21. Fué fusilado junto al observatorio, en la misma avenida donde se ve hoy una estatua de bronce.

22. Esta estatua, erigida á la memoria del mariscal NEY, se levantó en 1854.

23. Al día siguiente de su fusilamiento, el 8 de Diciembre, su familia enterró los despojos de la víctima en el cementerio del Padre Lachaise, que es el principal de París.

24. NEY, impetuosísimo en el ataque, era impasible en la retirada; de tal modo, que su indomable valor personal no perjudicó nunca su golpe de vista tranquilo y sereno. Arriesgó mil veces su vida, pero halló siempre la manera de salvar á sus tropas. La nombradía de su valor fué tal, que bastaba el nombre de NEY para ganar una batalla.

25. Dejó cuatro hijos, dos de los cuales fueron Eugenio y Edgardo NEY; otro, heredó el título de *príncipe de Moskowa* y fué nombrado par de Francia en 1831, á los 28 años, pues-

Digitized by Google

to que había nacido en 1803; el otro fué el duque de Elchingen, general de brigada, que murió en Constantinopla (1854), pocas horas después de haber sabido la muerte de su madre.

26. *Dos coronas fúnebres.*—No se comprende cómo el mariscal NEY, una conciencia tan valerosa, un espíritu tan entero, un corazón tan noble y tan altivo, pudo infamarse con dos traiciones, es decir, con dos villanías; más claro aún, con dos vilezas: el abandono de Napoleón por Luis XVIII y el abandono de Luis XVIII por Napoleón. Entre sus infinitos laureles, hay dos *coronas fúnebres* que pesarán siempre sobre sus cenizas. Tenemos caridad para amar á los fusilados, no tenemos poderes para absolver á los traidores.

Nezuelo, la. Adjetivo anticuado diminutivo de necio.

Ng. Conmutada en *ñ*, como en *ceñir, lueñe* (hoy *lejos*), *tañer, teñir, uña*, de *cingĕre, longè, tangĕre, tingĕre, ungue.* (MONLAU.)

Ni. Conjunción disyuntiva con que se niegan los extremos de una proposición ó los miembros de una enumeración. ‖ Adverbio de negación, que equivale á Y NO; verbigracia: perdió el caudal y la honra; NI podía esperarse otra cosa de su mala conducta.

ETIMOLOGÍA. Griego νή *(nē)*: latín, *nē, nec*; italiano, *ne*; francés antiguo, *ne*; moderno, *ni*; provenzal, *ne, ni*; portugués, *nem*; catalán, *ni: ni més ni menos*, ni más ni menos.—«Se usa también para ponderar negando absolutamente alguna cosa.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

«*Ni* una silla, *ni* un bufete,
ni un cuadro, *ni* un escabel,
ni un baúl, *ni* un escritorio,
ni una cama, *ni* un cordel,
ni un jergón, *ni* una cortina,
ni una Celia, *ni* una Inés
nos han dejado...»

(CALDERÓN, *El Escondido y la Tapada*, acto 1.°)

Niabel. Masculino. *Botánica.* Grande árbol del Malabar, cuyo fruto contiene una almendra que produce efectos purgantes.

Niara. Femenino. Pajar en el campo, que se forma haciendo un montón de la paja y cubriéndola con retama ú otra hierba que despida el agua, para defenderla, y en el corazón ó lo interior de ella se suele encerrar y conservar el grano.

Niaya. Masculino. *Historia de la filosofía.* Metafísica deísta de la India, atribuída á Gotama, la cual se vale de una especie de método lógico.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *niāya*, silogismo: francés, *nyâya*, forma incorrecta.

Niblífero, ra. Adjetivo anticuado. *Poética.* NUBÍFERO.

Nicalo. Masculino. En Castilla, la seta que no es venenosa.

Nicar. Activo anticuado. Tener acceso carnal.

ETIMOLOGÍA. 1. Alteración de *fornicar.* (EDITORES *del Cancionero de Baena.)*

2. Arabe *nāka*, cuya primera persona es *nikto;* infinitivo *neik*, con el mismo significado. (MULLER.)

3. La segunda etimología es evidente. *Nicar* representa sin duda el infinitivo *neik, neic, nic*, cuya pronunciación suave es *nica.*

4. Demos á *nica* la forma verbal de la primera conjugación y tendremos el verbo del artículo. El texto de *El Cancionero* es: «A vuestra mujer bien ay quien la *nique.*» *(Página 426.)*

Nicasio. Masculino. Nombre propio de varón: SAN NICASIO.

ETIMOLOGÍA. Griego νίκη *(nikē)*, victoria; latín de la Iglesia, *Nīcāsĭus*, victorioso; catalán, *Nicasi.*

Reseña.—El latín *nīcātŏres*, los invencibles, pertenece á esta misma derivación.

Nicatismo. Masculino. *Antigüedades.* Especie de danza usada entre los antiguos tracios.

ETIMOLOGÍA. Griego *nikē*, victoria.

Nicéfora. Adjetivo. *Antigüedades.* ESTATUA NICÉFORA. Estatua que representa una victoria, como la Minerva del Partenón.

ETIMOLOGÍA. Griego νικηφόρος *(nikēphóros)*; de *nikē*, victoria, y *phorós*, que lleva: francés, *nicéphore.*

Niceno, na. Adjetivo. El natural de Nicea y lo perteneciente á esta ciudad.

Nicerobino. NICEROTINO.

ETIMOLOGÍA. La forma *nicerobino*, que trae la Academia, quien la tomó del *Diccionario de Autoridades*, no es etimológica.

Nicerote. Masculino. *Antigüedades.* Nombre de un célebre compositor de perfumes, entre los romanos.

ETIMOLOGÍA. Latín *Nīcĕrōs, ōtis.* (MARCIAL.)

Nicerotino. Adjetivo que se aplica á un ungüento muy precioso y oloroso, de que usaban mucho los antiguos para ungirse.

ETIMOLOGÍA. *Nicerote:* latín, *nīcĕrōtiānum.* (MARCIAL.)

Nicle. Masculino. Variedad de la calcedonia. PRASMA.

Nicociana. Femenino. Planta cuyas hojas preparadas se conocen con el nombre de tabaco. Su tallo es fuerte, cilíndrico, hueco y velloso; las hojas son grandes, entre aovadas, y de figura de hierro de lanza, puntiagudas, algo vellosas, y abrazan el tallo con su base. Echa en panoja las flores, que tienen la forma de un embudo, y son encarnadas ó blancas. El fruto es una caja que contiene semillas muy menudas.

ETIMOLOGÍA. *Juan Nicot*, embajador de Francia en Portugal, quien envió desde Lisboa la hoja de tabaco á María de Médicis, en 1560: francés, *nicotiane.*

Nicocianina. Femenino. *Química.* Substancia volátil descubierta en el tabaco.

ETIMOLOGÍA. *Nicociana:* francés, *nicotianine.*

Nicodemo. Masculino. Nombre griego propio de varón: *san* NICODEMO.

ETIMOLOGÍA. Griego Νικόδημος *(Nikódēmos)*, de νικᾶν *(nikān)*, vencer, y δῆμος *(dēmos)*, pueblo: francés, *Nicodème.*

Nicodemus. Senador judío de la secta de los fariseos. Habiendo tenido ocasión de conocer á Jesús, se declaró su discípulo y le tributó los últimos homenajes, ayudando á bajarle de la cruz y á depositarle en el sepulcro, actos que le acarrearon la pérdida de su dignidad. La Iglesia honra su memoria el 3 de Agosto, y bajo su nombre existe un Evangelio apócrifo, escrito por los maniqueos.

Nicolaísmo. Masculino. *Historia eclesiástica.* Sistema de los nicolaítas.

Nicolaíta. Masculino. Individuo de una secta que preconizaba la comunidad de las mujeres, desechando el matrimonio.

ETIMOLOGÍA. *Nicolao*, hereje, según los padres de la Iglesia (SAN ISIDORO): latín, *nīcŏlāītæ;* francés, *nicolaïte.*

Nicolao. NICOLÁS.

Nicolás. Masculino. Nombre propio de varón: *san* NICOLÁS.

ETIMOLOGÍA. Griego *nikē*, victoria: latín, *Nīcŏlaus;* catalán, *Nicolau.*

Nicolato. Masculino. *Química.* Sal producida por la combinación del óxido nicólico con una base salificable.

ETIMOLOGÍA. *Nicólico:* francés, *niccolate.*

Nicólico, ca. Adjetivo. *Química.* Epíteto de uno de los óxidos de níquel.

Nicolo. Masculino. Especie de ágata de dos capas, una blanca, y otra, negra.

Nicomediense. Adjetivo. El natural de Nicomedia y lo perteneciente á esta ciudad.

Nicotina. Masculino. *Química.* Alcali vegetal que se extrae de la nicociana, ó sea planta del tabaco.

ETIMOLOGÍA. *Nicociana:* francés, *nicotine.*

Nictación. Femenino. Pestañeo producido por una especie de convulsión.

ETIMOLOGÍA. Latín *nictātĭo*, forma de *nictus*, guiño, raíz de *nictāri*, guiñar, hacer gestos: francés, *nictation* y *nictitation.*

Nictalmía. Femenino. *Medicina.* Ilusión en virtud de la cual se cree ver fantasmas por la noche.

ETIMOLOGÍA. *Nictación.*

Nictálope. Adjetivo. *Medicina.* Que ve más de noche que de día.

ETIMOLOGÍA. Griego νυκτάλωψ *(nyktálōps)*; de νύξ, νυκτός *(nyx, nyktós)*, noche, y ὤψις *(ōpsis)*, vista: latín, *nyctălops;* francés, *nyctalope.*

Nictalopía. Femenino. *Medicina.* Enfermedad de la vista, que no permite ver de día tanto como de noche.

ETIMOLOGÍA. *Nictalope:* griego νυκταλωπία *(nyktalōpia)*; francés, *nyctalopie;* latín, *nyctălōpia.*

Nictanta. Femenino. Género de plantas jazmíneas. ‖ Arbusto correspondiente á la misma familia.

ETIMOLOGÍA. Griego *nyktós*, genitivo de *nyx*, noche, y *ánthos*, flor, aludiendo á que florece de noche: francés, *nyctanthe.*

Digitized by Google

Nictar. Neutro. Guiñar los ojos por vicio ó por enfermedad.

ETIMOLOGÍA. Latín *nictāre*, pestañear, guiñar; intensivo de *nico*, *nicĕre*, hacer señas, que es el griego νικεῖν *(nikeīn)*.

Nictea. Femenino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros.

ETIMOLOGÍA. *Nictelio.*

Nictelia. Femenino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros heterómeros.

ETIMOLOGÍA. *Nictelia.*

Nictelias. Femenino plural. *Antigüedades.* Fiestas nocturnas que celebraban los antiguos en honor de Baco.

ETIMOLOGÍA. *Nictelia.*

Nictelio. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Baco, cuyos sacrificios se hacían de noche.

ETIMOLOGÍA. Griego νυκτέλιος *(nyktélios)*, nocturno, epíteto de Baco: latín, *nyctēlius*, cuya *e* larga es abusiva. (OVIDIO.)

Nictemérico, ca. Adjetivo. *Astronomía.* Espacio de tiempo que pertenece, parte al día, y parte á la noche.

ETIMOLOGÍA. *Nictemero:* francés, *nychtemérique.*

Nictémero. Masculino. *Antigüedades.* Espacio de tiempo comprendido en veinticuatro horas; esto es, en un día y una noche. Las horas del NICTÉMERO estaban consagradas á los planetas: la primera, al Sol; la segunda, á Venus; la tercera, á Mercurio; la cuarta, á la Luna; la quinta, á Saturno; la sexta, á Júpiter; la séptima, á Marte; la octava, al Sol; la novena, á Venus, y así sucesivamente hasta completar las veinticuatro horas.

ETIMOLOGÍA. Griego νυχθήμερον *(nychthēmeron)*, espacio de la noche y del día, *noctes et diei spatium;* de *nyx*, *nyktós*, noche, y *hēmera*, día: francés, *nychthemère.*

Nictémero, ra. Adjetivo. *Historia natural.* De muy poca vida.

ETIMOLOGÍA. *Nictémero.*

Nicteo. Masculino. *Mitología.* Uno de los caballos de Plutón. ‖ Hijo de Plutón, padre de Antíopa.

ETIMOLOGÍA. Latín *Nycteūs.* (PROPERCIO.)

Nicteribia. Femenino. *Entomología.* Género de insectos dípteros.

ETIMOLOGÍA. Griego νυκτέριος *(nyktérios)*, de noche, y *bios*, vida: francés, *nyctéribies.*

Nicterino, na. Adjetivo. *Ornitología.* Calificación de las aves de rapiña que cazan durante la noche, ó sea familia de pájaros del orden de los rapaces, la cual comprende los pájaros nocturnos.

ETIMOLOGÍA. *Nictelio:* griego, νυκτερινός *(nykterinós)*: francés, *nyctérins.*

Nictero. Masculino. *Ornitología.* Género de murciélagos carnívoros.

ETIMOLOGÍA. *Nicterino.*

Nicticebo. NICTÍCEBO.

ETIMOLOGÍA. La forma *nicticebo*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara, puesto que no tiene raíz.

Nicticeo. Masculino. *Zoología.* Género de murciélagos.

ETIMOLOGÍA. *Nictero.*

Nicticórax. Masculino. *Ornitología.* Nombre común á las aves nocturnas.

ETIMOLOGÍA. Griego νυκτικόραξ *(nyktikórax)*, de *nyktós*, genitivo de *nyx*, noche, y *kórax*, cuervo: latín, *nyctĭcŏrax*, el buho.

Nictilope. Masculino. *Botánica.* Especie de planta que brilla de un modo notable durante la noche.

ETIMOLOGÍA. *Nictalope.*

Nictimene. Femenino. *Mitología.* Hija de Epopeo, rey de Lesbos, á quien Minerva convirtió en lechuga. (OVIDIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Nyctyměne.*

Nictímero. Masculino. *Astronomía.* Revolución diurna y aparente del sol al rededor de la tierra, en el transcurso de veinticuatro horas.

ETIMOLOGÍA. *Nictémero.*

Nictobacasis. Femenino. SONAMBULISMO.

Nictobacaso, sa. Adjetivo. SONÁMBULO.

Nictóbato. Masculino. SONÁMBULO.

ETIMOLOGÍA. Griego *nyktós*, genitivo de *nyx*, noche, y *bainein* (βαίνειν), caminar: francés, *nyctobate.*

Nictóbatos. Masculino plural. *Zoología.* Género de coleópteros heterómeros.

ETIMOLOGÍA. *Nictóbato.*

Nictófilo, la. Masculino. *Ornitología.* Género de murciélagos carniceros.

ETIMOLOGÍA. Griego *nyktós*, genitivo de *nyx*, noche, y *philos*, amante.

Nictografía. Femenino. Arte de escribir sin ver los caracteres que se forman.

ETIMOLOGÍA. Griego *nyktós*, genitivo de *nyx*, la noche, y *grapheía*, descripción: francés, *nyctographie.*

Nictografiador, ra. Masculino y femenino. El que escribe sin ver los caracteres que forma. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Nictografía.*

Nictográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la nictografía.

Nictógrafo. Masculino. Máquina con cuyo auxilio se puede escribir sin ver los caracteres.

ETIMOLOGÍA. *Nictografía:* francés, *nyctographe.*

Nictostratego. Masculino. *Antigüedades griegas.* Título de ciertos funcionarios públicos, encargados de evitar los incendios.

Nictotiflosis. Femenino. *Medicina.* Ceguera nocturna.

ETIMOLOGÍA. Griego *nyktós*, genitivo de *nyx*, noche, y *typhlōsis*, ceguera: francés, *nyctotyphlose.*

Nicuesa (DIEGO). Navegante español, que vivía á fines del siglo XV. Habiéndose embarcado en 1509, con el objeto de formar, de concierto con Ojeda, nuevos establecimientos en la América meridional, fué abandonado en un bergantín y no volvió á saberse de él.

Nichán. Masculino. Condecoración turca.

ETIMOLOGÍA. Persa *nichān*, insignia: francés, *nichan.*

Nicho. Masculino. Concavidad formada artificialmente en la fábrica para colocar en ella alguna estatua. ‖ Por extensión, cualquiera concavidad formada para colocar alguna cosa; como en los cementerios ó bóvedas, un cadáver. ‖ Metáfora. El paraje, sitio ó empleo en que se juzga debe ser colocado alguno por su mérito. ‖ Estar como en un NICHO. Frase familiar. Estar en un paraje muy estrecho.

ETIMOLOGÍA. 1. Italiano *nicchia*, nicho; *nicchio*, concha: francés, *niche;* catalán antiguo, *nitxo;* moderno, *ninxo.*

2. Díez deriva la forma italiana del latín *mytilus*, almeja, cuya derivación es dificultosa.—«Concavidad formada artificialmente en la fábrica, para colocar en ella alguna estatua ó cosa semejante. Covarrubias dice ser voz italiana, y según otros se dijo de *Nido*, con pequeña inflexión.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Nidada. Femenino. El conjunto de los huevos puestos en el nido, ó de los pajarillos mientras están en él.

ETIMOLOGÍA. *Nido:* italiano, *nidiata*, *nidata;* francés, *nichée;* catalán, *niarada*, *niuada*, *niada.*

Nidal. Masculino. El lugar señalado donde la gallina ú otra ave va á poner sus huevos. ‖ Se llama también así el huevo que se deja en algún paraje señalado para que la gallina ponga en él. ‖ Analógicamente se toma por el sitio ó paraje donde alguno acude con frecuencia y le sirve de acogida, ó en donde reserva y guarda alguna cosa que no quiere que la hallen. ‖ Metáfora. El principio, fundamento ó motivo de que suceda ó prosiga alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Nido:* catalán, *nial.*

Nidamenta. Femenino. El conjunto de pajitas, heno y demás cosas que emplean las aves para anidar.

Nidar. Neutro. Anidar.

Nidico, llo, to. Masculino diminutivo de nido.

Nidificación. Femenino. El acto de anidar.

ETIMOLOGÍA. *Nidificar:* latín, *nīdĭfĭcātĭo:* francés, *nidification.*

Nidificar. Neutro. Hacer nidos las aves.

ETIMOLOGÍA. Latín *nīdĭfĭcāre;* de *nīdus*, nido, y *fĭcāre*, tema frecuentativo de *facĕre*, hacer: italiano, *nidificare:* catalán, *niar.*

Nido. Masculino. Aquella como casita que artificiosamente forman las aves, de hierbecillas ó pajas secas, etcétera, entretejiéndolas algunas con barro, para poner sus huevos y criar los pollos. ‖ Por extensión se llama la cavidad, agujero ó intersticio en que se recogen y juntan algunos animalillos ó insectos, especialmente los que arrojan cresas ó huevecillos para su procreación. ‖ NIDAL, en el sentido de la estancia ó lugar señalado de las aves, y en los metafóricos. ‖ Metáfora. La casa, patria ó habitación de cada uno; y así se dice: el patrio NIDO. ‖ El lugar donde se juntan gentes de mala

Digitized by Google

conducta, y se acaban de pervertir unos con otros, y así se dice: esa casa es un NIDO de bribonadas y de picardías. ‖ EN LOS NIDOS DE ANTAÑO NO HAY PÁJAROS HOGAÑO. Refrán que advierte que no se deje pasar la ocasión por la dificultad que hay en hallarla cuando se busca. ‖ NO HALLAR NIDOS DONDE SE PIENSA HALLAR PÁJAROS. Refrán con que se explica haber salido enteramente vanas las esperanzas de lo que se pretendía ó se buscaba.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *nîda*, síncopa de *nisada*, acción de sentarse: latín, *nīdus;* italiano, *nidio*, *nido;* francés, *nid;* provenzal, *niu*, *nieu*, *nis;* catalán, *niu;* walón, *ni.* (LITTRÉ, BRUFEI.)

Sentido etimológico.—Nido quiere decir asiento, morada.

Nidoroso, sa. Adjetivo. *Medicina.* De olor y gusto semejantes á los de huevos podridos.

ETIMOLOGÍA. Latín *nīdor*, vapor de lo que se calienta; *nīdōrōsus*, que despide olor de carne asada: francés, *nidoreux*, en Cotgrave (siglo XVI).

Nidoso, sa. Adjetivo. Que puede servir de nido.

Nidulado, da. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de las semillas agrupadas en una cápsula sin separación alguna.

ETIMOLOGÍA. *Nido.*

Nidularia. Femenino. *Botánica.* Género de hongos.

ETIMOLOGÍA. *Nidulado.*

Nidulariado, da. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á una nidularia.

Niebla. Femenino. Vapor grueso y húmedo que se extiende sobre la superficie de la tierra. ‖ Enfermedad de los ojos, que los oscurece y estorba la vista. ‖ *Medicina.* Aquella porción crasa de la orina que sube y se deja ver en la parte superior de ella, y por la diversidad de sus colores hacen los médicos sus juicios acerca de las enfermedades. ‖ En las mieses se toma por el daño que ocasiona en ellas la NIEBLA. ‖ Metáfora. La confusión y oscuridad que no deja percibir y apreciar debidamente las cosas ó negocios. ‖ *Germanía.* Madrugada.

ETIMOLOGÍA. Griego νεφέλη *(nephélē):* latín, *nĕbŭla*, por *nĕphŭla;* italiano, *nebbia;* francés, *nèble;* provenzal, *nebla*, *neble;* catalán, *neula*, añublo, tizón: *rovell del blat.*

Nief. Femenino anticuado. NIEVE.

Niego. Adjetivo que se aplica al halcón cogido en el nido ó recién sacado de él.

Niel. Masculino. La labor que se hace con el buril ó el cincel en la plata, oro ú otros metales.

ETIMOLOGÍA. Latín *nĭgellus*, negruzco, diminutivo de *nĭger*, negro; bajo latín, *nigellum*, diseño en esmalte negro sobre un fondo de oro ó de plata: italiano, *niello;* francés, *nielle;* provenzal, *niel*, *niell;* catalán antiguo, *niellar*, cincelar; *niellat, da*, cincelado, a.

Nielación. Femenino. Acto de nivelar.

Nielar. Activo. Entallar ó abrir á buril varias labores en metal, rellenando los huecos de otro diferente, ó bien de colores. ‖ Cincelar, esculpir.

ETIMOLOGÍA. *Niel:* italiano, *niellare;* francés, *nieller.*

Niembro. Masculino anticuado. MIEMBRO.

Nient. Masculino anticuado. NADA.

ETIMOLOGÍA. Italiano *niente.*

Nieper. Masculino. *Geografía.* Río de Escitia, llamado también Boristenes.

ETIMOLOGÍA. Latín *Năpăris.*

Nieremberg (JUAN EUSEBIO). Escritor ascético, político y naturalista español. Aunque hijo de padres alemanes al servicio de la casa real, nació y vivió siempre en Madrid, donde fué bautizado en la parroquia de San Martín el 9 de Septiembre de 1585. Su virtud ascética, la rigidez de su vida y su prodigioso talento, le brindaron las mayores dignidades de la Compañía de Jesús, á que pertenecía, y le granjearon la fama general de grande y de santo. Su muerte, acaecida á los 73 años de edad, el 7 de Abril de 1658, fué llorada como una calamidad pública. Le sepultaron con gran pompa en la bóveda de la iglesia de la Compañía debajo del presbiterio del altar mayor. Las obras castellanas y latinas, tanto ascéticas como históricas, filosóficas y políticas que compuso, fueron tantas que parece imposible que bastase á ellas su vida entera, y ocupan un largo catálogo en las bibliotecas. Entre ellas, merecen especial mención las tituladas: *Obras y Dias; Manual de señores y príncipes; Desiderio y Electo* ó *Diferencia entre lo temporal y lo eterno; Vida divina y camino real para la perfección; Centuria de dictámenes prudentes y reales; De arte voluntatis; Curiosa filosofía* y *Tesoro de maravillas de la naturaleza*, é *Historia naturæ.*

Niervecico, llo, to. Masculino diminutivo de niervo.

Niervo. Masculino anticuado. NERVIO.

Niervoso, sa. Adjetivo anticuado. NERVOSO.

Niéspera. Femenino. Fruta. NÍSPERO.

Niéspola. Femenino. Provincial Aragón. NÍSPOLA.

Nieta. Femenino. Forma femenina de nieto.

Nietecico, ca, llo, lla, to, ta. Masculino y femenino diminutivo de nieto y nieta.

ETIMOLOGÍA. *Nieto.* 1. Sanscrito *naptṛ*, nieta y sobrina; griego, ἀνεψιά, ἀ-νεψιά *(anephiá):* latín, *neptis*, nieta, en Cicerón: sobrina, en Espartiano; NEPTES *Cybeles*, «las nietas de Cibeles,» esto es, las musas; godo, *nithio;* alemán, *Nichte;* inglés, *niece;* kimry, *nith;* francés, *nièce;* provenzal, *nepta*, *nepsa;* catalán, *nèta;* picardo, *ennette.*

2. Cicerón entiende que el latín *neptis* es voz etrusca. Es posible que los latinos la recibieran de los etruscos, pero viene seguramente del sanscrito.

Nieto. Masculino. El hijo del hijo. Dícese respecto del abuelo. ‖ Se llama por extensión el descendiente de una línea en las terceras, cuartas y demás generaciones. También se usa con los adjetivos segundo, tercero, etcétera.

ETIMOLOGÍA. 1. Sanscrito *nâbh*, *nâbhi* (नभ् नभं), acercar; *naptṛ*, nieto y sobrino; zend, *naptar;* inscripciones persianas, *nepa:* griego, ἀνεψιός, ἀ-νεψιός *(anephiós);* latín, *nĕpos;* godo, *nithiis;* alemán, *Neffe;* inglés, *nephew;* ruso antiguo, *netii;* kimry, *nai;* italiano, *nepote*, sobrino; francés, *neveu;* provenzal, *neps*, *nebs*, *nebat;* catalán, *nebot*, *da*, sobrino, sobrina, y *nèt*, nieto.

2. El sanscrito *nābhi*, en sentido recto, quiere decir ombligo, liga, raza, generación, puesto que la generación es un vínculo para el hombre.

Nietro. Masculino. Provincial Aragón. El número y complemento de diez y seis cántaras de vino.

Nieve. Femenino. Vapor que se hiela y condensa en la atmósfera, y que cae sobre la tierra en copos menudos, blancos y esponjosos. ‖ Anticuado. NEVADA. ‖ El temporal en que nieva mucho. Se usa comunmente en plural; como: en tiempo de NIEVES. ‖ Metáfora. La suma blancura de cualquiera cosa. Se usa frecuentemente en la poesía. ‖ QUEDARSE COMO LA NIEVE, Ó COMO UNA NIEVE. Frase. Quedarse frío. ‖ Metáfora. Perderse repentinamente la pasión que se sentía, ora por la presencia del objeto, ora por alguna noticia ó informe.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *snu* (स्नु) regar, destilar; *snavas*, derramamiento, la acción de derretirse y de extenderse: griego, νιφάς *(niphás)*, nieve; latín, *nix;* godo, *snaiws;* alemán, *schnee;* inglés, *snow;* lituano, *snĕgas;* ruso, *snieg;* gaélico, *sneachd;* italiano y portugués, *neve;* francés, *neige;* provenzal, *nix*, *niex*, *neu*, *nieu;* catalán, *neu;* namurés, *nive;* walón, *nivaie;* burguiñón, *nogé. (Sistemas de* BOPP *y de* GRIMM.)—«Meteoro que se forma cuando la nube dispuesta para llover se condensa por el aire frío, y se resuelve en copos blancos, esponjosos, con diferentes figuras á que los determina el viento. Es del latino *Nix, vis.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Nifates. Masculino. *Geografía.* Río de Armenia. (VIRGILIO.) ‖ Montaña que hace parte del monte Tauro.

ETIMOLOGÍA. Latín *Nīphātes.*

Nife. Femenino. *Mitología.* Ninfa de Diana. (OVIDIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Nīphe.*

Nifleim. Masculino. *Mitología escandinava.* Tártaro ó infierno.

Nigrescente. Adjetivo. Negruzco ó que tira á negro.

ETIMOLOGÍA. Latín *nigrēscens, entis*, participio de presente de *nigrēscĕre*, negrecer.

Nigricia. Femenino. *Geografía.* País de Africa.

ETIMOLOGÍA. *Negro:* latín, *Nigrĭtia.*

Nigricolo, la. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene el cuello negro.

Digitized by Google

Etimología. Latín *nĭger*, negro, y *collum*, cuello.

Nigricórneo, nea. Adjetivo. *Zoología.* De antenas negras.

Etimología. Latín *nĭger*, negro, y *cornĕus*, córneo: francés, *nigricorne.*

Nigripedo, da. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene negro el pie ó el tallo.

Etimología. Latín *nĭger*, negro, y *pes, pĕdis*, pie.

Nigripene. Adjetivo común de dos. *Historia natural.* De alas ó de élitros negros.

Etimología. Latín *nĭger*, negro, y *penna*, pluma, ala: francés, *nigripenne.*

Nigrirrostro, tra. Adjetivo. *Historia natural.* De trompa ó pico negro.

Etimología. Latín *nĭger*, negro, y *rostrum*, pico: francés, *nigrirostre.*

Nigrispermo, ma. Adjetivo. *Botánica.* Cuyos corpúsculos reproductores son negros.

Etimología. Latín *nĭger*, negro, y *sperma*, semilla.

Nigritarso, sa. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene los tarsos negros.

Nigritórax. Adjetivo. *Zoología.* De pecho negro.

Nigromancia. Femenino. *Antigüedades.* El arte abominable de ejecutar cosas extrañas y preternaturales, por medio de la invocación del demonio y pacto con él. La acción ejecutada por dicho pretendido arte.

Etimología. Latín *nĭger*, negro, y el griego *manteïa*, adivinación: catalán, *nigromancia*; italiano, *negromancia.*

Nigromante. Masculino. El que ejerce la nigromancia.

Etimología. *Nigromancia:* italiano, *negromante.*

Nigrománticamente. Adverbio modal. A modo de nigromántico.

Etimología. *Nigromántica* y el sufijo adverbial *mente.*

Nigromántico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á la nigromancia. Hállase usado como sustantivo por NIGROMANTE.

Etimología. *Nigromancia:* catalán, *nigromántich, ca*; italiano, *negromantico.*

Nigua. Femenino. Insecto de menos de media línea de largo, y muy parecido á la pulga, de la cual se diferencia en tener blanca la parte posterior de su cuerpo, y la boca armada de una trompa tan larga como todo él, con la cual se introduce en los piés de las personas, en donde deposita sus huevos, que, avivándose inmediatamente, causan agudísimos dolores, y no pocas veces la muerte.

Etimología. *Vocablo indígena:* catalán, *nigua.*

Niguatejo, ja. Adjetivo americano. Que tiene niguas ó es propenso á tenerlas.

Niguatero, ra. Adjetivo. NIGUATEJO.

Nihil álbum. Masculino. *Química.* Nombre dado al óxido de zinc sublimado. ‖ Substancia blanca que se adhiere á la parte más elevada de los hornos en que se tratan los metales volátiles. ‖ Excremento de ratón.

Etimología. Latín *nihil*, nada, y *album*, blanco.

Nihilismo. Masculino. *Filosofía.* Reducción á la nada, en cuyo sentido se dice: «la teoría del NIHILISMO, atribuída á Budha.» ‖ Negación de toda creencia, completa incredulidad. ‖ Se aplica algunas veces al idealismo absoluto. ‖ *Historia.* Formidable asociación política de la Rusia actual, cuya secta, de que no hay ejemplo en la historia; se propone minar por sus cimientos el absolutismo del gobierno imperial, establecido en aquella nación.

Etimología. Latín *nihil*, nada: francés, *nihilisme.*

Nihilista. Masculino. Sectario del nihilismo; y así se dice: «filosofía NIHILISTA, los NIHILISTAS rusos.»

Nihilómago. Masculino. El que se muestra indiferente á las amenazas y á los ruegos, que no se deja seducir ni intimidar.

Nikel. Masculino. *Química.* Metal de color blanco cuando está puro, que entra, con el cobre y el zinc, en la composición del llamado metal blanco.

Etimología. Sueco *nickel*, uno de los genios enanos ó ruines de las minas: francés, *nickel.*

Nikelifero, ra. Adjetivo. Que contiene nikel. ‖ HIERRO NIKELÍFERO. Substancia ferruginosa particular que se encuentra en ciertos aerolitos.

Etimología. *Nikel* y *ferre*, llevar: francés, *nickelifere.*

Nikelino. Masculino. *Química.* Combinación de nikel y de arsénico.

Etimología. *Nikel.*

Nilgao. Masculino *Zoología.* Cuadrúpedo del género antílope, cuyos cuernos se encorvan hacia adelante.

Etimología. Persa *nīl-gāo*, de *nīl*, anís, y *gāo*, buey: «buey de pelo azuloso como el anís;» francés, *nilgaut* y *nyl-ghaut*, forma bárbara; latín técnico, *antilops picta*, de Gmelin.

Nilgó. NILGAO.

Etimología. La forma *nilgó*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es la traducción del francés *nilgaut.*

Niliaco, ca. Adjetivo. Concerniente al Nilo.

Etimología. Latín *nīliăcus.* (LUCRECIO.)

Niligeno, na. Adjetivo. Nacido en las márgenes del Nilo.

Etimología. Latín *nīligĕna.* (OVIDIO.)

Nilión. Masculino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros heterómeros.

Nilios. Masculino. *Mineralogía.* Especie de ágata ó piedra preciosa del género de los topacios.

Etimología. Griego νείλιος *(neïlios)*: latín, *nīlios.* (PLINIO.)

Niloenas. Femenino plural. Fiestas que antiguamente se celebraban en honor del río Nilo.

Nilótico, ca. Adjetivo. Que vive ó se cría en el Nilo. ‖ Concerniente al Nilo.

Etimología. Latín *nīlŏticus:* NILOTICA *tellus*, la tierra del Nilo; esto es, Egipto. (MARCIAL.)

Nimbífero, ra. Adjetivo. Que ocasiona tempestades ó las atrae.

Etimología. Latín *nimbus*, lluvia, y *ferre*, llevar.

Nimbo. Masculino. AUREOLA, en su primera acepción. ‖ *Numismática.* Se dice de aquel círculo que en ciertas medallas, y particularmente en las del Bajo Imperio, se advierte al rededor de la cabeza de algunos emperadores.

Etimología. Griego νέφος *(néphos)*, forma de νεφέλη *(nephélē)*, nube, niebla: latín, *nimbus*; francés, *nimbe.*

Nimboso, sa. Adjetivo. Cargado de nubes, tempestuoso.

Etimología. Latín *nimbus*, lluvia: *nimbōsus*, cargado de nubes.

Nimbrar. Activo anticuado. NEMBRAR.

Nimbus. Masculino. *Meteorología.* Nublados lluviosos de un color gris uniforme, de tal manera que se confunden entre sí.

Etimología. *Nimbo:* francés, *nimbus.*

Nimes. Femenino. Ciudad de Francia, capital del departamento del Gard, famosa por su historia y sus antigüedades.

Etimología. Latín *Nĕmausus:* francés, *Nîmes.*

Nimesino, na. Sustantivo y adjetivo. Natural ó propio de Nimes.

Nimiamente. Adverbio de modo. Con demasía ó exceso. ‖ Con poquedad ó cortedad, y también con prolijidad.

Etimología. *Nimia* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *nimiament*; latín, *nĭmis, nĭmĭè, nĭmĭo, nĭmĭum*, adverbio.

Nimiedad. Femenino. Exceso ó demasía. ‖ Familiar. Poquedad ó cortedad, prolijidad. Así lo autoriza el uso, aunque, según su origen, significa esta voz totalmente lo contrario.

Etimología. *Nimio:* latín, *nĭmĭĕtas*; catalán, *nimietat.*

Nimiga. Femenino. NEMIGA.

Nimio, mia. Adjetivo. Demasiado, excesivo, prolijo.

Etimología. Latín *nĭmĭus*, forma de *nĭmis*, demasiado: catalán, *nímio, a.*

Nin. Conjunción anticuada. NI.

Ninar. Activo familiar. Mecer á los niños.

Etimología. Italiano *ninnare.*

Ninfa. Femenino. Fabulosa deidad de las aguas, bosques, selvas, etc., llamada con varios nombres, como DRÍADA, NEREIDA, etc., que se explican en sus lugares. ‖ Metáfora. La joven hermosa: algunas veces se emplea en mal sentido. ‖ El insecto cuando, después que ha vivido en el estado de oruga, se encierra dentro de una membrana más ó menos delgada, revestida á veces de otro cuerpo regularmente esférico, como vemos en el capullo del gusano de seda. En este estado vive sin movimiento, hasta que sale de él transformado en mariposa.

Etimología. *Nympha:* del griego *nymphē.* Las ninfas eran, en la mitología, deidades subalternas, genios

Digitized by Google

femeninos del aire ó del cielo *(Uranias)*, de las aguas *(Náyadas, Nereidas)*, de la tierra *(Epigeas)*, y hasta del infierno. Buscando la etimología helénica de su nombre se halla por entero en la voz *nymphē* ó *numphē*, que significa joven *núbil, novia*, recién desposada; y *nymphē* viene del hebreo-fenicio *nephesch*, que significa alma. La antigüedad pagana creía que las almas de los difuntos se convertían en genios que frecuentaban los lugares que más queridos les eran antes de su separación del cuerpo. *Nephesch* es femenino, en hebreo; y en su consecuencia, la imaginación de los helenos creó genios femeninos con el nombre de ninfas, en un principio considerados como las almas de los difuntos, á las cuales hacían sacrificios en los lugares solitarios. Las acepciones trasladadas que ha ido recibiendo la voz *ninfa*, son fáciles de concebir. (MONLAU.)

Derivación.—Hebreo *nephesch*, alma: griego, νύμφη *(nymphē)*; latín, *nimpha*; italiano y catalán, *ninfa*; francés, *nymphe*.

Ninfáceo, cea. Adjetivo. *Entomología.* Parecido á una ninfa, refiriéndose á insectos.

Ninfagogo. Masculino. *Antigüedades griegas.* El joven que conducía la desposada á casa del esposo.

ETIMOLOGÍA. *Ninfa* y *agōgós*, que conduce.

Ninfal. Masculino. *Zoología.* Género de mariposas diurnas.

Ninfalideo, dea. Adjetivo. *Zoología.* Parecido á un ninfal.

Ninfarina. Femenino. *Mineralogía.* Especie de piedra preciosa.

Ninfea. Femenino. Planta. NENÚFAR.

Ninfeáceas. Femenino plural. *Botánica.* Familia de plantas dicotiledóneas acuáticas, de hojas enteras orbiculadas, cuyo tipo es la ninfea.

ETIMOLOGÍA. *Ninfea:* francés, *nymphéacées*.

Ninfeano, na. Adjetivo. *Geología.* Epíteto de los terrenos cuya formación es debida á las aguas dulces.

ETIMOLOGÍA. *Ninfa*, genio de las aguas: francés, *nymphéen*.

Ninfeo, fea. Adjetivo. Epíteto de los edificios en que hay grutas, fuentes y ninfas.

ETIMOLOGÍA. Griego νυμφαῖον *(nymphaīon)*: latín, *nymphæum*; francés, *nymphée, nymphéum*.

Ninfo. Masculino. El hombre demasiadamente pulido y afeminado, y que cuida de su gala y compostura con afectación.

Ninfolepsia. Femenino. *Medicina.* Melancolía que engendra un deseo vehemente de habitar en los bosques.

ETIMOLOGÍA. Griego *nymphē*, ninfa, genio de los bosques, y *lēpsis*, invasión.

Ninfómana. Femenino. La mujer atacada de ninfomanía.

Ninfomanía. Femenino. Furor uterino.

ETIMOLOGÍA. Griego *nymphē*, ninfa, amor, y *manía*: francés, *nymphomanie*.

Ninfón. Masculino. *Entomología.* Género de insectos arácnidos.

Ninfonídeo, dea. Adjetivo. *Entomología.* Parecido á un ninfón.

Ninfotomía. Femenino. *Cirugía.* Excisión de las ninfas.

ETIMOLOGÍA. *Ninfa* y *tomē*, sección: francés, *nymphotomie*.

Ninfótomo. Masculino. *Cirugía.* Instrumento para practicar la ninfotomía.

Ningún. Adjetivo. NINGUNO. Es condición de esta voz el anteponerse á los nombres masculinos.

ETIMOLOGÍA. *Ninguno*, por apócope: catalán, *ningú*.

Ninguno, na. Adjetivo con que se expresa la falta de asistencia ó presencia de una persona ó cosa: como si dijéramos: NI UNO SOLO. ‖ También en algunos casos se usa como pronombre indeterminado, equivalente á NADIE. ‖ NULO y sin valor.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *nec*, ni, y *unus*, uno: *nec-unus*, ni uno: catalán, *ningún, a*; italiano, *nessuno, nissuno*.

2. Convirtamos la *c* en *g*, como en *nĕgōtĭum (nec-ōtium)* ó en *negare (nĕcāre)* y tendremos *neg-unus, neguno, nenguno, ninguno*.

Nini Nana. Voces sin significación alguna, de que se vale el que canta para seguir algún son, sin pronunciar palabras. ‖ Úsase para significar alguna cosa impertinente y frecuentemente repetida, sin conocido intento. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Nínive. Femenino. *Geografía antigua.* Famosa ciudad, una de las más antiguas del mundo, fundada por *Assur* (nombre que equivale á *el que tiende lazos*, asechanzas, emboscadas), de donde el nombre geográfico *Asiria* (país de Assur), unos tres mil años antes de Jesucristo, en la ribera izquierda del Tigris, al Norte de Babilonia. La amplió y embelleció mucho *Nino*, su primer rey, de quien tomó nombre la ciudad, según generalmente se cree. Pero otros eruditos opinan que NÍNIVE viene del caldeo (idioma casi igual al hebreo) *Nineveh*, participio pasivo del verbo *navah*, habitar; y que, por consiguiente, equivale á *habitación*, población, gran ciudad.—Grande con efecto era la de NÍNIVE, pues tenía 55'550 kilómetros de circuito, murallas de 100 piés de elevación con 1.500 torres de defensa y una población de dos millones y medio de habitantes.—Fué destruída por el babilonio Nabopolasar y el medo Astiage, el año 625 antes de Jesucristo, cumpliéndose la profecía del santo varón Tobías, quion sesenta años antes había predicho la catástrofe de la ruina de NÍNIVE. (MONLAU.)

Ninivita. Masculino y femenino. El natural de la antigua Nínive, ó lo perteneciente á dicha ciudad.

ETIMOLOGÍA. Latín *nĭnĭvīta*.

Ninno, na. Masculino y femenino anticuado. NIÑO.

Ninos. Masculino. Especie de abeja del Perú que produce una cera de un color amarillo de oro.

Niñuello, lla. Masculino y femenino anticuado diminutivo de niño.

Niña. Femenino. Abertura en las túnicas del ojo, por donde pasan los rayos de luz para formar ó pintar interiormente la imagen del objeto, con lo que se hace la visión. ‖ NIÑAS DE LOS OJOS. Expresión. La persona ó cosa de mayor cariño ó aprecio. ‖ PONER UNA COSA SOBRE LAS NIÑAS DE SUS OJOS. Tenerla y conservarla en grande estima. Usase también con otros verbos, como *tener, llevar, conservar*, etc.

ETIMOLOGÍA. 1. *Niño*, porque la pupila no envejece nunca; catalán, *nina: com la nina del ull*, como la niña de los ojos.

2. *Niña* y *pupila* son perfectamente sinónimos.

Niñada. Femenino. Hecho ó dicho impropio de la edad varonil, y semejante á lo que suelen ejecutar los niños que no tienen advertencia ni reflexion.

SINONIMIA. *Niñada, niñería.* Las acciones del niño son *niñadas;* los objetos del niño son *niñerías.*

Una cosa hecha sin malicia y con poca reflexión, es una *niñada;* una cosa de poco momento, es una *niñería.*

Hay *niñadas* que traen graves consecuencias, y por lo mismo no son *niñerías.*

Hay, al contrario, *niñerías* que, por la malicia con que se hacen, no deben considerarse como *niñadas.*

Una diferencia análoga creo que deba distinguir las voces *monada, monería, tontada, tontería, frailada, frailería, perrada, perrería;* y en general, se puede establecer que siempre que un sustantivo mude su última vocal en *ada* ó en *ería*, la primera de estas terminaciones indicará una acción, la segunda, un objeto. Se exceptúan algunas, á quienes no se puede atribuir una acción ó un objeto: tales son, por ejemplo, agua y caza, de que se forma *aguada* y *cacería.*

Librería, sombrerería, etc., no son excepciones de la regla general, pues no están formadas de libro ni de sombrero, sino de librero y sombrerero; pero éstas no mudan la última vocal en *ería;* por consiguiente, no hay caso. (JONAMA.)

Niñato. Masculino. El becerrillo que se halla en el vientre de la vaca cuando la matan.

ETIMOLOGÍA. *Niño.*

Niñear. Neutro. Ejecutar niñadas ó portarse alguno como si fuera niño.

Niñera. Femenino. La criada destinada principalmente al cuidado de los niños, teniéndolos en brazos y divirtiéndolos.

Niñería. Femenino. Acción de niños. Dícese regularmente de sus divertimientos y juegos. ‖ Poquedad ó cortedad de las cosas, que las hace poco estimadas de los hombres. ‖ El hecho ó dicho de poca entidad ó substancia.

Niñero, ra. Adjetivo. El que gusta de niños y de niñerías.

Niñeta. Femenino. NIÑA del ojo.

Digitized by Google

Niñez. Femenino. La edad de los niños hasta los siete años, y por el común modo de hablar se extiende hasta la juventud. ‖ **Metáfora.** El principio ó primer tiempo de cualquier cosa.

Niñica ó **Niñita.** Femenino diminutivo de niña,

Niño, ña. Adjetivo que se aplica al que no ha llegado á los siete años de edad, y se extiende en el común modo de hablar al que tiene pocos años. Se usa en ambos géneros como sustantivo. ‖ Femenino. Provincial Aragón. La mujer soltera, aunque tenga muchos años. ‖ El que tiene poca experiencia en cualquier línea. ‖ El que obra con poca reflexión y advertencia, y se suele usar para desprecio. ‖ DE LA DOCTRINA. DOCTRINO. ‖ DE LA ROLLONA. El que siendo ya de edad tiene propiedades y modales de NIÑO. ‖ DE TETA. ‖ El NIÑO que mama. ‖ Metafórico y familiar. El que es inferior á otro con mucha diferencia en alguna de sus cualidades. ‖ JESÚS. Se llama el simulacro ó imagen que representa á Cristo, nuestro Bien, en la edad de NIÑO; y también se usa de esta expresión, considerándole en dicha edad. ‖ NIÑOS DE LA PIEDRA. Provincial. EXPÓSITOS. ‖ AL NIÑO Y AL MULO, EN EL CULO. Refrán que enseña que el castigo se debe ejecutar del modo y con la cautela de que sea escarmiento y no daño. ‖ ARA CON NIÑOS, SEGARÁS CADILLOS. Refrán que advierte la necesidad que hay de servirse de gente hábil y experta en cualquier negocio, especialmente en la labranza, para coger buen fruto. ‖ DESDE NIÑO. Modo adverbial. Desde el tiempo de la niñez. ‖ DESENVOLVER Á UN NIÑO. Frase. Quitarle las envolturas. ‖ ¿DÓNDE PERDIÓ LA NIÑA SU HONOR? — DONDE HABLÓ MAL Y OYÓ PEOR. Refrán que aconseja el gran recato que se debe observar en hablar, para no dar motivo á oir lo que no es razón. ‖ DICEN LOS NIÑOS EN EL SOLEJAR LO QUE OYEN Á SUS PADRES EN EL HOGAR. Refrán que enseña el cuidado y cautela que deben observar los padres delante de los hijos en acciones y palabras, porque ellos las aprenden incautamente de su ejemplo, y las dicen y usan sin reparo ni reflexión. ‖ LOS NIÑOS DE PEQUEÑOS, QUE NO HAY CASTIGO DESPUÉS PARA ELLOS. Refrán que enseña que se deben corregir y castigar las malas inclinaciones que suelen mostrar los NIÑOS, porque con la edad se hacen incorregibles ó es difícil el castigo. ‖ LOS NIÑOS LO SABEN. Frase con que se moteja al que ignora ó duda alguna cosa muy notoria á todos. ‖ LOS NIÑOS Y LOS LOCOS DICEN LAS VERDADES. Refrán que advierte que la verdad se halla frecuentemente en las personas que no son capaces de reflexión, de artificio, ni disimulo. ‖ NI AL NIÑO EL BOLLO NI AL SANTO EL VOTO. Refrán que enseña que se debe cumplir todo lo que se promete. ‖ ¿QUÉ NIÑO ENVUELTO Ó MUERTO? Expresión familiar con que alguno desprecia ó rechaza lo que se le propone ó se le pide. ‖ QUIEN CON NIÑOS SE ACUESTA, SUCIO SE LEVANTA. Refrán que enseña que quien fía el manejo de los negocios á personas ineptas y de poco seso, se verá después chasqueado. ‖ SI EL NIÑO LLORARE, ACÁLLELO SU MADRE, Y SI NO QUIERE CALLAR, DÉJELO LLORAR. Refrán que aconseja que cada uno cumpla con lo que le toca, y no se meta en cuidados ajenos. ‖ SI ERES NIÑO Y HAS AMOR, ¿QUÉ HARÁS, CUANDO MAYOR? Refrán con que se da á entender que si no se corrigen las inclinaciones que se advierten en los NIÑOS, después crecen y se aumentan con la edad, y se hace difícil la enmienda. ‖ Apellido de familia.

ETIMOLOGÍA. *Nene:* catalán, *nin;* muchacho desde los siete hasta los catorce años, *minyó.* Con *n* mayúscula, *Nin* es apellido de familia, como lo es nuestro NIÑO.

Niño de Guevara (JUAN). Pintor español, discípulo de Miguel Manrique y Alonso Cano, que nació en 1632 y murió en 1698. Adoptó la frescura de color y las buenas tintas de Cano, aunque siempre se acomodó mejor al gusto de su primer maestro, siguiendo el estilo de Rubens, y en todas sus obras se nota su grande habilidad y el buen efecto del claro-oscuro. Sus obras más notables son: *san Juan de Dios difunto; san Francisco Javier; san Miguel; La Ascensión del Señor; La Asunción de la Virgen; dos Concepciones; Pretorio de Pilatos; Calvario; santa Rosalía; santo Tomás de Villanueva; santa Teresa de Jesús; san Francisco de Paula; san José; san Juan en el desierto; La Caridad; Crucifijo; san Juliún; san Juan Nepomuceno; Vida de san Agustín* y *Nacimiento.*

Niobe. Femenino. *Mitología.* Hija de Tántalo, mujer de Anfión, rey de Tebas. (OVIDIO.) ‖ Otra, hija de Foroneo, rey de los argivos. (HYGINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Niŏbe.*

Nióbico, ca. Adjetivo. *Química.* Referente al niobio, como *ácido* NIÓBICO: *compuestos* NIÓBICOS.

ETIMOLOGÍA. *Niobio:* francés, *niobique.*

Niobio. Masculino. *Química.* Nuevo metal que Henri Rose descubrió en 1814.

Niordo. Masculino. *Mitología escandinava.* Uno de los doce dioses, el cual preside los vientos, el juego, las riquezas de la tierra, etc.

Nioto. Masculino. Pez. CAZÓN.

«Trahen esta voz Nebrija y el padre Alcalá en sus *Vocabularios.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Nipa. Femenino. *Botánica.* Arbol de las islas de la Sonda, tipo de la familia de las nipáceas.

ETIMOLOGÍA. Malayo *nīpah,* especie de palmera de fruto comestible; francés, *nipa.*

Nipos. Masculino plural. *Germanía.* Dineros.

Niptra. Femenino. *Literatura.* Título de una tragedia de Pacuvio, y de otra de Sófocles.

ETIMOLOGÍA. Griego νίπτω *(niptō),* yo lavo; νίπτρον *(níptron),* agua para lavar las manos y los piés, *aqua lavandis manibus aut pedibus:* latín, *niptra,* las purificaciones.

Níquel. NÍKEL.

ETIMOLOGÍA. La forma *níquel,* que aparece en varios *Diccionarios,* es bárbara.

Niquil. Adjetivo. Nulo, incobrable. ‖ Masculino. Deudor insolvente.

ETIMOLOGÍA. *Nihil,* nada.

Niquiscocio. Masculino familiar. Negocio de poca importancia, ó cosa despreciable que se trae frecuentemente entre manos.

«Es voz bárbaramente inventada entre la gente vulgar.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Nirán. Masculino. Duodécimo mes del año armenio, correspondiente á nuestro Septiembre.

Nireo. Masculino. *Tiempos heroicos.* Hijo de Caropo y Aglaía, el más hermoso de todos los griegos que fueron al sitio de Troya. (OVIDIO.)

ETIMOLOGÍA. Griego Νιρεύς *(Nireūs):* latín, *Nireūs.*

Nírmido, da. Adjetivo. Parecido á un nirmo.

Nirmo. Masculino. *Entomología.* Género de insectos ápteros.

Niroca. Femenino. Especie de pato.

Nirófilo. Masculino. *Botánica.* Especie de laurel.

Nisa. Femenino. Ciudad de Arabia ó de Egipto, en que se crió Baco, según la fábula. (PLINIO.) ‖ Ciudad y monte de la India. ‖ Una de las simas del Parnaso, consagrada á Baco. ‖ *Mitología.* Nombre de la nodriza de Baco. ‖ Hija de Nicomedes II. (SUETONIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Nysa.*

Nisabath. Masculino. Sexto mes del calendario hebreo, equivalente á nuestro mes de Abril.

ETIMOLOGÍA. Latín *Nisabath.*

Nisán. Masculino. Séptimo mes del año civil entre los hebreos.

Niseidas. Femenino plural. *Mitología.* Ninfas que educaron á Baco.

ETIMOLOGÍA. *Nisa.*

Niseo. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Baco.

ETIMOLOGÍA. Latín *Nyseūs.*

Niséporo. Masculino. *Botánica.* Arbol americano, cuya fruta se parece á la pera y cuya madera es muy olorosa.

Nisídeos. Masculino plural. *Mitología.* Descendientes de Baco.

ETIMOLOGÍA. *Niseo.*

Nisita. Femenino. *Geografía.* Isla del antiguo reino de Nápoles, en la costa de Campania.

ETIMOLOGÍA. Latín *Nēsis, ĭdis.*

Nisón. Masculino. *Entomología.* Género de insectos himenópteros.

Nisoniano, na. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido á un nisón.

Níspero. Masculino. *Botánica.* Arbol de unos doce piés de altura: el tronco es torcido, poco cubierto de hojas, que son de figura de hierro de lanza, duras y por el envés cubiertas de vello blanco. Las flores son blancas, grandes y nacen solitarias, y el

Digitized by Google

fruto es redondo y comestible. ‖ Fruta. NÍSPOLA. ‖ NO MONDAR NÍSPEROS. Frase familiar. No ser ajeno á la materia de que se trata; no estar ocioso en determinada ocasión.

ETIMOLOGÍA. Griego μέσπιλον *(méspilon)*: latín, *mespĭlum*; catalán, *nespla*; provenzal, *nesple*; walón, *mèse*; namurés, *mespe*; Hainaut, *nepe*, *nefe*; normando, *meille*, *mêle*; picardo, *merle*, *mesle*; francés del siglo XIII, *neple*; moderno, *nèfle*; italiano, *nèspola*, *nèspolo*.

Reseña.—La interpretación del erudito doctor Laguna, que cita la Academia, no es aceptable.—«Laguna dice que se llamaron *Nesperas* por semejanza á unas campanillas que solían tocar en las músicas nocturnas.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Nispia. Femenino. Moneda de oro de Turquía, que vale diez pesetas.

Níspola. Femenino. El fruto del níspero. Es redondo, carnoso, remata en una especie de corona formada de las hojillas del cáliz, y está revestido de una piel tierna, de color amarillento, la cual encierra la pulpa, que es dura, blanca y de gusto áspero; pero cuando madura, blanda, parduzca y de gusto dulce.

ETIMOLOGÍA. *Níspero:* catalán, *nispler*, *nisplera*, árbol.

Nista. Femenino. *Botánica.* Especie de árbol poco elevado, cuyas hojas se parecen á las del laurel.

Nistagmo. Masculino. *Medicina.* Pestañeo espasmódico que se experimenta cuando se hacen esfuerzos para vencer el sueño.

ETIMOLOGÍA. Griego νυσταγμός *(nystagmós)*, νυστάζειν *(nystádzein)*, tener sueño; francés, *nystagme*.

Nistamal. Masculino americano. El maíz medio cocido en agua y una ligera disolución de cal, que sirve para hacer las tortillas.

Nitédula. Femenino. *Zoología.* Género de mamíferos roedores que tiene por tipo la nitela.

Nitela. Femenino. *Entomología.* Género de insectos himenópteros del Mediodía de Francia. ‖ Ratón campesino.

ETIMOLOGÍA. Latín *nĭtĕla*, resplandor: francés, *nitèle*.

Nitelino, na. Adjetivo. *Historia natural.* Concerniente ó análogo á la nitela.

Nitescencia. Femenino. Brillantez.

ETIMOLOGÍA. *Nitescente.*

Nitescente. Adjetivo. Brillante, reluciente.

ETIMOLOGÍA. *Nítido:* latín, *nĭtĕscens*, *entis*, participio de presente de *nĭtĕscĕre*, frecuentativo de *nĭtĕre*, resplandecer.

Nitícolo, la. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene reluciente el cuello ó el corselete.

Nitidifloro, ra. Adjetivo. *Botánica.* De flores brillantes.

Nitidifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* De hojas brillantes.

Nitido, da. Adjetivo. *Poética.* Limpio, claro, resplandeciente.

ETIMOLOGÍA. *Neto:* latín, *nĭtĭdus*; italiano, *nitido*.

Nitídula. Femenino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros pentámeros.

ETIMOLOGÍA. *Nítido.*

Nitidulario, ria. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido á una nitídula.

Nito. Masculino anticuado. Nombre que se daba al caballo negro del todo.

Nitoes. Masculino. Genio maléfico que los habitantes de las islas Molucas consideran como un oráculo.

Nitos. Masculino. Voz que se usa familiarmente para ocultar lo que se come ó se lleva, cuando otro con curiosidad lo pregunta. ‖ También se emplea, con el mismo verbo comer, para expresar el malquerer que alguno nos inspira, como cuando se dice: «que coma NITOS,» equivalente á si dijéramos: «que coma fuego.»

Nitrado, da. Adjetivo. Mezclado con nitro.

ETIMOLOGÍA. Latín *nitrātus:* francés, *nitré*.

Nitral. Masculino. El sitio, paraje ó mineral en que se cuaja el nitro.

ETIMOLOGÍA. Latín *nitrārĭa:* catalán, *nitral;* francés, *nitrière*.

Nitratación. Femenino. Conversión en nitrato.

Nitrato. Masculino. *Química.* Nombre genérico de toda sal formada por la combinación del ácido nítrico ó azoico con una base.

ETIMOLOGÍA. *Nitro:* catalán, *nitrat;* francés, *nitrate*.

Nitrería. Femenino. El sitio ó lugar donde se beneficia y recoge el nitro.

Nítrico, ca. Adjetivo. *Química.* ACIDO NÍTRICO. Acido formado de dos equivalentes de ázoe y de cinco de oxígeno, disuelto todo en el agua, porque este gas no existe en el estado anhidro. ‖ Llámase también ÁCIDO AZÓTICO; y en términos vulgares, *agua fuerte*. ‖ Lo perteneciente al nitro, ó que tiene alguna de sus propiedades ó caracteres, en cuyo sentido se dice: *substancias* NÍTRICAS.

ETIMOLOGÍA. *Nitro:* francés, *nitrique;* italiano, *nitrico;* catalán, *nitrich, ca*.

Nitrificable. Adjetivo. *Química.* Que puede nitrificarse.

Nitrificador. Masculino. El que nitrifica.

Nitrificación. Femenino. *Química.* Operación de la naturaleza, en cuya virtud se forman nitratos. El aire es un agente indispensable de la NITRIFICACIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Nitrificar:* francés, *nitrification*.

Nitrificar. Activo. Convertir en nitro, ó cubrirse de dicha substancia. No todas las materias son igualmente susceptibles de nitrificación. Las que mejor se NITRIFICAN son las piedras calcáreas; y particularmente, las blandas y porosas. (THENARD, *tratado de Química, tomo II, página 472, en* POUGENS.)

ETIMOLOGÍA. *Nitro* y *fĭcāre*, tema frecuentativo de *facĕre*, hacer: francés, *nitrifier*.

Nitrínico, ca. Adjetivo. *Química.* Producto de la potasa ó de la sosa, sobre el éter oxálico, en cuyo sentido se dice: *ácido* NITRÍNICO.

ETIMOLOGÍA. *Nitro:* francés, *nitrinique*.

Nitrito. Masculino. *Química.* Sal formada por la combinación del ácido nitroso con una base.

ETIMOLOGÍA. *Nitro:* francés, *nitrite*.

Nitrium. Masculino. *Química.* Radical hipotético del ázoe, formado de un radical y de oxígeno, según Berzelius.

ETIMOLOGÍA. *Nitro:* francés, *nitrium*.

Nitro. Masculino. Especie de sal que se encuentra en pequeños cristales en forma de agujas muy cortas. Es de color blanco gris, algo transparente y duro; echado al fuego, chispea. Casi siempre se encuentra combinado con otras tierras, de las que se le separa por medio de lejías. Es de grande uso en las artes y en la Farmacia, y una de las substancias que entran en la composición de la pólvora. ‖ Propiamente hablando, es un nitrato de potasa y salitre, llamado también azotato de potasa y NITRO *prismático*. ‖ NITRO CÚRICO. Azotato de sosa. ‖ NITRO LUNAR. Azotato de plata. ‖ *Química antigua.* Nombre dado al protóxido de ázoe. ‖ *Patología antigua.* Especie de substancia nociva, que los antiguos suponían formarse en los humores y que comparaban al nitro.

ETIMOLOGÍA. Hebreo *netar*, hacer hervir; *notter*, nitro: griego νίτρον *(nítron)*; latín, *nitrum*; italiano, *nitro*; francés, provenzal y catalán, *nitre*.—«Especie de sal mineral, fácilmente inflamable, que se coge y beneficia en abundancia en Egipto en una montaña ó terreno llamado *Nittria*, de donde quièren algunos que haya tomado el nombre. Hay uno muy sólido y firme, otro esponjoso y otro transparente y diáfano como el vidrio, y le hay también de varios colores. Es distinto del que llamamos salitre, aunque á éste frecuentemente se le llama *nitro*.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Nitrobencina. Femenino. *Química.* Combinación del ácido nítrico y de bencina.

ETIMOLOGÍA. *Nitro* y *bencina:* francés, *nitrobenzine*.

Nitrófero. Adjetivo. Que lleva alguna parte de nitro.

Nitroforme. Masculino. *Química.* Cuerpo incoloro, sólido á una temperatura inferior á los 15°, cristalizable en cubos solubles en el agua, dándole una tintura amarilla de color muy tomado.

ETIMOLOGÍA. *Nitro* y *forma:* francés, *nitriforme*.

Nitrogenado, da. Adjetivo. *Química.* COMPUESTOS NITROGENADOS. Compuestos producidos por la acción del ácido nítrico sobre otros cuerpos, como el ácido nitrohipúrico.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *Nitrógeno:* francés, *nitrogéné.*

Nitrógeno. Masculino. ÁZOE.

ETIMOLOGÍA. *Nitro* y el griego *genēs*, engendrado: francés, *nitrogène.*

Nitroglicerina. Femenino. *Química.* Substancia líquida que, una vez inflamada, causa una explosión mucho más fuerte que la de la pólvora de cañón.

ETIMOLOGÍA. *Nitro* y *glicerina:* francés, *nitroglycerine.*

Nitrohidroclórico, ca. Adjetivo. *Química.* Epíteto de un ácido que es una mezcla de ácido nítrico y de ácido clorhídrico, el cual tiene la propiedad de disolver el oro y la platina.

ETIMOLOGÍA. *Nitro* é *hidroclórico:* francés, *nitro-hydrochlorique.*

Nitroleucato. Masculino. *Química.* Combinación del ácido nitroléucico con una base.

Nitroléucico. Adjetivo masculino. *Química.* Calificación de un ácido producido por la combinación del ácido nítrico con la lucina.

Nitrómetro. Masculino. *Química.* Instrumento para medir los salitres del comercio.

ETIMOLOGÍA. *Nitro* y *metro:* francés, *nitromètre.*

Nitromuriático. Adjetivo masculino. *Química.* Epíteto del ácido conocido vulgarmente con el nombre de agua regia.

ETIMOLOGÍA. *Nitro* y *muriático:* francés, *nitromuriatique.*

Nitromuriato. Masculino. *Química.* Combinación del ácido nitromuriático con una base.

Nitronaftálida. Femenino. *Química.* Compuesto que resulta de tratar la naftalina con el ácido nítrico.

Nitropicrato. Masculino. *Química.* Combinación del ácido nitropícrico con una base.

Nitropicrico. Adjetivo masculino. *Química.* Calificación de un ácido producido por la acción del ácido nítrico sobre el índigo.

Nitrosacarato. Masculino. *Química.* Combinación del ácido nitrosacárico con una base salificable.

Nitrosacárico, ca. Adjetivo. *Química.* Calificación del ácido que resulta de la combinación del ácido nítrico con el azúcar de gelatina.

Nitrosidad. Femenino. Cualidad de lo que contiene nitro.

ETIMOLOGÍA. *Nitroso:* italiano, *nitrosità;* francés, *nitrosité;* provenzal, *nitrocitat.*

Nitroso, sa. Adjetivo. *Química.* Lo que incluye en sí el nitro ó alguna de sus propiedades, como cuando se dice: *tierra* NITROSA. ‖ FERMENTACIÓN NITROSA. Fermentación que desarrolla el *gas* NITROSO en las azucarerías de zanahoria. Los inteligentes consideran como un accidente desgraciado la producción del *gas* NITROSO, durante la fermentación de la substancia ó jugo azucarado. ‖ ACIDO NITROSO. Nombre primitivo del ácido azooso. ‖ GAS NITROSO. Antiguo nombre del bióxido de ázoe que también se llama *óxido* NITROSO, óxido nítrico, óxido de ázoe. ‖ LOS ESPÍRITUS NITROSOS. *Química antigua.* Especie de fermento, cuya acción se comparaba á la del nitro.

ETIMOLOGÍA. *Nitro:* latín, *nitrōsus;* italiano, *nitroso;* francés, *nitreux;* provenzal, *nitros;* catalán, *nitrós, a.*

Nitruro. Masculino. *Química.* Combinación del nitrógeno con otra substancia.

ETIMOLOGÍA. *Nitro:* francés, *nitrure.*

Niubla. Femenino anticuado. NIEBLA.

Niveal. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las plantas que florecen en el invierno.

ETIMOLOGÍA. Latín *nĭvis*, genitivo de *nix*, la nieve.

Nivel. Masculino. Instrumento para examinar si un plano está verdaderamente horizontal. Hácense de varias maneras, y el más común y que usan regularmente los artífices, llamado DE ALBAÑIL, es un triángulo rectángulo isósceles, hecho de tres listones de madera ó de otra materia firme. Está señalado el punto medio de la base del triángulo con una línea que atraviesa el listón de que se compone, y del vértice del triángulo pende un hilo, con una pesa de plomo ó hierro al fin de él; y si puesto en pie el instrumento pasa el hilo por la línea señalada en la base, se dice estar el plano á NIVEL. ‖ La igualdad misma del terreno y plano, sin inclinación á una parte ni á otra. ‖ Metáfora. La suma igualdad en cualquier línea ó especie. ‖ DE AGUA. Tubo que contiene agua, y que tiene á las extremidades dos pequeños vasos levantados ó bolas de vidrio y el agua sube más en una de las dos cuando se desnivela. ‖ DE AIRE. Pequeño cilindro de vidrio, casi lleno de líquido y cerrado herméticamente por las dos puntas, y cuando se coloca enteramente á NIVEL en el plano, queda el aire en el medio, inclinándose ligerísimamente hacia cualquiera de las dos partes con la menor desigualdad que halle en el plano. ‖ A NIVEL. Modo adverbial. Con toda igualdad al horizonte plano. ‖ ESTAR Á UN NIVEL. Frase. Se dice de dos ó más cosas ó personas entre las cuales hay perfecta igualdad en cualquier concepto. ‖ Con igualdad recta á lo largo ó en filas, sin discrepar uno de otro; y así se dice en un plantío que están los árboles Á NIVEL.

ETIMOLOGÍA. Latín *lĭbella;* diminutivo de *lĭbra*, balanza: italiano, *livello, nivello;* portugués, *livel, nivel;* catalán, *nivell;* provenzal, *livell, nivel;* walón, *levai;* normando, *livet;* Hainaut, *niviau;* francés del siglo XV, *liveau;* moderno, *niveau.*

Nivelación. Femenino. El acto y efecto de nivelar.

ETIMOLOGÍA. *Nivelar:* italiano, *livellazione;* francés, *nivellement;* catalán, *nivellament.*

Nivelador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que nivela. ‖ Masculino NIVEL, como instrumento.

ETIMOLOGÍA. *Nivelar:* italiano, *livellatore;* francés, *niveleur;* catalán, *nivellador, a.*

Nivelar. Activo. Echar el nivel para reconocer si está igual un plano. ‖ Poner un plano en la posición horizontal justa. ‖ Por extensión, vale poner en equilibrio ó en igualdad cualquier cosa material. ‖ Metáfora. Observar igualdad ó equidad en lo que se ejecuta.

ETIMOLOGÍA. *Nivel:* catalán, *nivellar;* francés, *niveler;* italiano, *livellare.*

Niveleta. Femenino. Instrumento compuesto de un listón vertical, dividido en piés y pulgadas, á lo largo del cual corre otro listón horizontal para dirigir visuales.

ETIMOLOGÍA. *Nivel:* francés, *nivelette.*

Nivelable. Adjetivo. Que puede ó debe nivelarse.

Nivéola. Femenino. *Botánica.* Género de la familia de las amarílleas: *galanthus nivalis, leucojum æstivum, leucojum vernum*, de Linneo.

ETIMOLOGÍA. Latín *nĭvĕus;* de *nix*, nieve: francés, *nivéole.*

Niviforme. Adjetivo común á los dos géneros. *Mineralogía.* Parecido á la nieve, como *mármoles* NIVIFORMES.

ETIMOLOGÍA. *Nieve* y *forma:* francés, *niviforme.*

Nivoso. Masculino. El cuarto mes del calendario republicano francés, que correspondía al primer mes de invierno.

ETIMOLOGÍA. *Nieve:* francés, *nivôse.*

Nizán. Masculino. Título del rey de Decán, en el Indostán.

ETIMOLOGÍA. Pronunciación persa y turca del árabe *nidhām*, orden, arreglo. Entre los persas, el gran visir lleva el nombre de *nīzam al-mulk* ó *al-moulk*, orden del reino: francés, *nizam.*

Nizardo, da. Adjetivo. Lo que es de Niza, ó el natural de esta ciudad.

Nizeré. Femenino. Esencia de rosas blancas de Túnez, superior á todas las demás que se conocen. (PEUCHET.) ‖ De esta rosa se extrae también un excelente licor de mesa, denominado *rosoli blanco.* (DU TOUR.) ‖ La rosa blanca de Túnez nace espontáneamente en Levante. (DEVIC.)

ETIMOLOGÍA. Arabe-persa *nisrin*, rosa moscada: francés, *nizeré.*

No. Adverbio, que es la más terminante expresión del verbo negar. Se usa de él sólo para responder, y junto con preposición ú otro vocablo, para contradecir lo que se dice. ‖ Se usa también preguntando, y significa el deseo de que se apruebe, se confirme ó se conceda lo que se propone ó se trata, como haciendo cargo á otro de la verdad de lo que se dice, y dando á entender que no lo puede ó no lo debe negar. ‖ Junto con algún verbo y la voz NADA pospuesta, se usa para dar más eficacia y energía á la negación. Es modo particular de nuestra lengua; como: NO vale NADA, NO importa NADA. ‖ NO DECIR Ó NO RESPONDER UN SÍ NI UN NO. Frase. Callar enteramente, ó no satisfacer ó excusar el cargo que se hace. ‖ NO HACER EN-

Digitized by Google

TRE ALGUNOS, Ó NO TENER UN SÍ NI UN NO. Frase con que se explica la conformidad de voluntades y pareceres entre los que viven juntos ó se tratan, y la paz y concordia con que viven. ‖ NO MÁS. Modo de hablar con que se niega absolutamente todo lo que pertenece á una especie, ó la prosecución en alguna cosa; y también se dice NADA MÁS. ‖ NO MENOS. Modo de hablar para ponderar ó exagerar que alguna cosa conviene con otra. También se dice NADA MENOS Ó NO MÁS. ‖ NO QUE. Modo adverbial. Cuanto y más. ‖ NO SÉ QUÉ. Expresión que se usa como nombre sustantivo, y significa alguna gracia ó atractivo particular que se reconoce en las cosas, y no se sabe explicar. ‖ NO, SINO. Expresión con que se da á entender que se tiene por mejor ó por más cierto aquello de que se trata, que su contrario ó contradictorio. ‖ NO QUE NO; NO, SINO. Modos de hablar que se usan para afirmar ó asegurar lo que se dice y de que se duda, valiéndose para ellos de la negación contrapuesta irónicamente. ‖ NO YA. Modo adverbial. No solamente. ‖ POR SÍ Ó POR NO. Expresión con que se explica la resolución de ejecutar ó proseguir alguna cosa en duda de su consecución, por la contingencia que ofrece. ‖ ¿PUES NO? Modo de hablar con que se contradice ó deshace la duda ó sentir contrario, acerca de la determinación que se tiene hecha ó la opinión en que se está. ‖ SIN FALTAR UN SÍ NI UN NO. Frase con que se explica que se hizo puntual y entera relación de alguna cosa, sin dejar parte ó circunstancia de ella. ‖ SÍ POR SÍ Ó NO POR NO. Modo de hablar con que se advierte el medio verídico de decir las cosas.

ETIMOLOGÍA. 1. Sanscrito *na, nan, naha, navâ, nanu:* griego, νή *(nē,* en composición); latín, *non, ne, neque, nonne, neve;* godo, *ni;* alemán, *Nein;* inglés, *no, not;* lituano, *ne;* ruso, *ne, niet;* gaélico, *nach;* kimry, *na, nad;* italiano, *no, non;* francés, *non, ne;* portugués, *não;* provenzal, *no, nou;* burguiñón, *naiu;* picardo, *nein, naie, na;* catalán, *no:* NO *mès,* no más; NO *rés,* nada; NO *rés menys,* nada menos.

2. El antiguo latín tiene *nœnu, nœnum;* de *ni,* ni, y *œnus,* forma antigua de *unus,* «ni uno.»

Reseña.—1. No y su anticuado NON. *Non, ne, ni, haud.* Del latín *non,* que en lo antiguo fué *noenum* ó *noenu,* que también se escribía *nēnum* y *nēnu,* y que vale *ne oenum, ne unum* (ni uno), como *nihil* vale *ne hilum.*

2. Hay dos modos de negar: unas veces se niega la existencia de la cosa *(¿Hay papel? No),* y otras se niega que la cosa exista con tal ó cual cualidad determinada *(¿Es blanco ese papel? No).* Para el primer modo de negación, que los eruditos llaman *modal,* los griegos se servían de la voz *mé,* y de *ou* ú *oy* para la negación *cualitativa.* El latín, en sus edades primitivas, no tenía más vocablo negativo que *ne;* pero andando el tiempo reservó el *ne* para la negación modal, y adoptó el *non* para la cualitativa. Este debe entenderse muy en general, pues nada más difícil que hacer la teoría de la negación en latín, y determinar exactamente la sinonimia y el uso de *ne, non* y *haud.* Limitémonos á consignar aquí el hecho singular, de que, en casi todos los idiomas vivos y muertos, la letra *n,* precedida ó seguida de una vocal, sirve y ha servido para expresar la negación. El sanscrito *na,* el *an* (que es la forma completa de la *a* privativa y el *né* (cuya *n* se convierte ordinariamente en *m)* de los griegos, el *un* de los alemanes, el *in, ne, ni, non, no,* del latín y de las lenguas neolatinas, comprueban este notable hecho lingüístico. (MONLAU.)

Noachero. Masculino anticuado. NAUCLERO.

Nobiliariamente. Adverbio de modo. De una manera nobiliaria.

Nobiliario, ria. Adjetivo. Lo que pertenece á la nobleza. ‖ Se aplica al libro que trata de la nobleza y genealogía de las familias.

ETIMOLOGÍA. *Noble:* catalán, *nobiliari;* francés, *nobiliaire.*

Nobilísimamente. Adverbio superlativo. Con suma nobleza.

Nobilísimo, ma. Adjetivo superlativo de noble.

Noble. Adjetivo. Ilustre, generoso, y conocido por su sangre. ‖ Principal en cualquier línea, excelente ó ventajoso en ella. ‖ Se aplica también á lo irracional é insensible, y vale singular ó particular en su especie, ó que se aventaja á los demás individuos de ella. ‖ Honroso, estimable, como contrapuesto á lo deshonrado y vil. ‖ En Aragón es título de honor que daba el rey, como el de duque ó marqués, subrogado desde el año 1390 al título de rico hombre. ‖ VENECIANO. Título de honor, con que en la república de Venecia se llamaron aquellos descendientes de las diez y seis familias que dieron principio á su aristocrático gobierno. ‖ Masculino anticuado. Moneda de oro que se usó en España, dos quilates más fina que los escudos.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *nōbĭlis;* de *noscĕre,* conocer, «digno de que se le conozca:» italiano, *nobile;* portugués, *nobre;* francés, provenzal y catalán, *noble.*

2. La *o* larga de *nōbilis* es la *ō* de *nōvi,* pretérito perfecto de *noscĕre.*

Reseña.—1. «En Aragón es título de honor que da el rey, como el de Duque ó Marqués. Subrogado desde el año 1390 al título de *Rico-hombre.* Hay *nobles* de naturaleza, y *nobles* de privilegio, y éste por merced del Rey recae las más veces en caballeros hijosdalgo ó Infanzones, y se trasfunde en los descendientes. Gozan los *nobles* de Aragón de los honores y prerogativas de los antiguos Ricos hombres, en cuanto no están derogadas ó limitadas por el Rey.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

2. NOBLE *Veneciano.* «Título de honor con que en la República de Venecia se llamaron aquellos descendientes de las diez y seis familias que dieron principio á su aristocrático gobierno; y después para su continuación se ha difundido á otros en varios tiempos, y tal vez le han hecho venal las urgencias de la guerra, no habiendo empleo superior que deje de ocuparle un *Noble,* á quien es permitido el comercio y la abogacía, para poder sostenerse las familias, estándoles prohibido por ley comprar ó mantener estados en tierra firme. Y para que la unión entre sí se mantenga con la igualdad, tanto el *Noble* viejo como el nuevo son admitidos á los empleos militares y políticos. Suele la República recompensar con el título de NOBLE *Veneciano,* tal vez, algún vasallo de otro Príncipe, á imitación de la de Roma, que daba el de ciudadano suyo á algún Soberano. El NOBLE *Veneciano* sólo puede ser juzgado criminalmente por el consejo de los Diez. Los hijos de *Noble,* si su madre no lo fuere, para gozar del privilegio de *Nobles* deben comprar la nobleza de la República.» (IDEM.)

3. *Estado* NOBLE.—«El orden ó clase de los *Nobles* en la República.» (IDEM.)

Noblecer. Activo anticuado. ENNOBLECER.

Noblemente. Adverbio de modo. Ilustre ó generosamente, con nobleza y esplendor.

ETIMOLOGÍA. *Noble* y el sufijo adverbial *mente:* provenzal, *noblament;* catalán y francés, *noblement;* italiano, *nobilmente.*

Noblesa. Femenino anticuado. Acción noble.

Nobleza. Femenino. Lustre, esplendor ó claridad de sangre, por la cual se distinguen los nobles de los demás del pueblo; la cual, ó viene por sucesión heredada de sus mayores, ó se adquiere por las acciones gloriosas. ‖ El conjunto ó cuerpo de los nobles, y es una de las clases ó brazos que componen el Estado. ‖ La excelencia, primor ó ventaja que tienen algunas cosas entre las demás de su especie. ‖ Tela de seda. Especie de damasco, sin labores.

ETIMOLOGÍA. *Noble:* catalán, *noblesa;* provenzal, *noblessa, nobleza;* francés, *noblesse;* portugués, *nobreza;* italiano, *nobilezza.*

Noceda. Femenino. NOGUERAL.

Nocedal. Masculino. NOGUERAL. ‖ Nombre patronímico. Hoy es apellido de familia.

ETIMOLOGÍA. *Nuez.*

Nocedo. Masculino provincial. NOGAL.

Nocemiento. Masculino anticuado. Daño, perjuicio.

Nocente. Adjetivo. El que daña. ‖ El culpado. Úsase en contraposición á inocente.

Nocible. Adjetivo anticuado. NOCIVO.

ETIMOLOGÍA. *Nocir:* catalán antiguo, *nohible;* moderno, *nocible;* francés antiguo, *nuisable;* moderno, *nuisible;* italiano, *nocevole;* bajo latín, *nocibilis.*

Digitized by Google

Nociblemente. Adverbio de modo. Con daño.

ETIMOLOGÍA. *Nocible* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *nuisiblement;* italiano, *nocevolmente.*

Nocibre. Adjetivo anticuado. NOCIVO.

Nocimento. Masculino anticuado. Daño, perjuicio.

Nocimiento. Masculino anticuado. DAÑO Ó PERJUICIO.

ETIMOLOGÍA. *Nocir:* italiano, *nocenza, nocimiento;* francés antiguo, *nuisance,* siglo XII al XVI; provenzal, *noysensa, nozensa.*

Noción. Femenino. Conocimiento adquirido en alguna materia. Así, pues, el conocimiento que se tiene, porque otro lo comunica, no es una NOCIÓN. ‖ *Filosofía.* Acto en que nuestra alma se forma la idea de una cosa, la cual no es el resultado de la acción de un objeto sobre los sentidos, sino que supone una operación refleja del espíritu, como si fuese un punto medio entre la percepción y la reflexión ó sentido íntimo. Así dice Bonnet, con crítica elevada, que «las sensaciones no son NOCIONES.» ‖ También parece tener en ciertos casos el sentido de la idea pura, trascendente, como cuando decimos: «todo honor que encierra en su NOCIÓN las condiciones esenciales á la criatura, no puede ser, en virtud de su naturaleza, un honor divino.» (BOSSUET.) ‖ El carácter filosófico de la NOCIÓN consiste en la universalidad, por cuya razón hay NOCIONES en filosofía, como en física, como en matemáticas, como en religión, como en moral. ‖ NOCIONES. Principios, rudimentos de alguna facultad ó ciencia, y así se dice: «no tiene más que algunas NOCIONES de tal ó cual cosa.» ‖ Título de algunos libros elementales, como NOCIONES de aritmética, de música, de química, de geografía, de historia. ‖ GENERALES. Conocimientos que son naturales y comunes á todo el mundo, porque vienen á ser otras tantas verdades de sentido común; pero que contienen una grande enseñanza aun para los hombres más ilustrados. Así nos dice Condillac que un hombre sería sumamente sabio si viese la doctrina que se encierra en las NOCIONES de sus semejantes. Para comprender este punto, basta considerar que á dichas NOCIONES pertenecen las ideas, que pudiéramos llamar espontáneas, de bien y de mal, de virtud y de vicio, de verdad y mentira, de fealdad y de belleza, abrazando desde los más profundos sentimientos morales, que nos revelan los arcanos de la conciencia humana, hasta las imaginaciones más remotas de la sublimidad, que nos revelan la inmensa llanura de los mares, la soledad de los desiertos y el espectáculo maravilloso de un cielo cubierto de estrellas durante la noche. ‖ NOCIONES ABSTRACTAS. Las NOCIONES que la generalidad de los hombres considera como inaccesibles al entendimiento. Sin embargo, estas ideas, que parecen las más oscuras, son frecuentemente las más luminosas. ‖ *Teología.* Se usa de esta voz para explicar el misterio de la Santísima Trinidad y la distinción de personas. ‖ *Sistema de Kant.* Concepto dado *à priori.*

ETIMOLOGÍA. *Conocer:* sanscrito, *jnadtis,* inteligencia; griego, γνῶσις *(gnōsis);* latín etimológico, *gnātĭo;* alemán, *Kunde;* godo, *kunthi,* por *nukthi,* perfectamente simétrico del sanscrito *j-naptis;* italiano, *nozione;* francés, *notion;* catalán, *nació.*

Nocional. Adjetivo. *Teología.* Lo perteneciente á la noción.

ETIMOLOGÍA. *Noción:* catalán, *nocional.*

Nocir. Activo anticuado. Dañar, ofender ó perjudicar.

ETIMOLOGÍA. 1. Sanscrito *naç,* perecer: griego, *nekrós,* un muerto; *nekys,* la muerte; latín, *nĕcis,* muerte violenta, alevosa; *nĕcāre,* matar; *nŏcēre,* hacer daño; italiano, *noucere;* francés antiguo, *nuisir;* moderno, *nuir;* provenzal, *nozer;* catalán antiguo, *nocir, nóurer.*

2. La *e* breve de *nĕcāre* es la *e* de *nĕcis,* genitivo de *nex;* así como la *o* breve de *nŏcēre* es la *e* de *nĕcāre.*

Nocivamente. Adverbio de modo. Perjudicialmente.

ETIMOLOGÍA. *Nosciva* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *nocivament.*

Nocivo, va. Adjetivo. Dañoso, pernicioso, perjudicial ú ofensivo.

ETIMOLOGÍA. 1. *Nocir:* latín, *nŏcīvus;* italiano, *nocivo;* francés antiguo, *nuisif;* catalán, *nociu, va.*

2. El italiano tiene *nocente:* francés, *nuisant,* del latín *nŏcens, nŏcentis,* participio de presente de *nŏcēre,* dañar.

Nocivoro, ra. Adjetivo. Que se complace con el daño hecho á otro.

Noctambulación. Femenino. El acto de andar de noche durmiendo.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *noctambŭlātĭo:* catalán, *noctambulació.*

Noctambulismo. Masculino. Enfermedad que consiste en andar de noche durmiendo.

ETIMOLOGÍA. *Noctámbulo:* francés, *noctambulisme.*

Noctámbulo, la. Adjetivo. Que anda de noche, estando dormido.

ETIMOLOGÍA. Latín *nox, noctis,* la noche, y *ambŭlāre,* andar: italiano, *nottambulo;* francés, *noctambule;* catalán, *noctímbulo;* latín posterior, *noctambŭlus.*

Noctícola. Masculino y femenino. Amigo de la noche.

ETIMOLOGÍA. Latín *nox, noctis,* y *colĕre;* habitar.

Noctícolor. Adjetivo. Oscuro ó de color de la noche.

ETIMOLOGÍA. Latín *noctĭcŏlor.* (AUSONIO.)

Noctícula. Femenino. LUCIÉRNAGA.

ETIMOLOGÍA. Latín *noctĭlūca,* aplicado á la luna, en Horacio; farol ó linterna, en Varrón; de *nox, noctis,* la noche, y *lūcere,* lucir: italiano, *nottiluco;* francés, *noctiluque.*

Noctífero, ra. Adjetivo. Que lleva ó trae la noche.

ETIMOLOGÍA. Latín *noctĭfer.* (CATÓN.)

Noctífloro, ra. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las plantas cuyas flores se abren al anochecer y se cierran por la mañana.

Noctiforme. Adjetivo. Que parece á la noche.

Noctilio. Masculino. *Ornitología.* Género de murciélagos de América.

ETIMOLOGÍA. *Noctícula.*

Noctiliónido, da. Adjetivo. *Historia natural.* Semejante á un noctilio.

Noctilionino, na. Adjetivo. NOCTILIÓNIDO.

Noctíluca. Femenino. Insecto. LUCIÉRNAGA.

ETIMOLOGÍA. Es la misma palabra que *noctícula,* metátesis de *noctíluca.*

Noctiluce. Adjetivo. NOCTÍFLORO.

Noctíluco, ca. Adjetivo. Que resplandece de noche.

ETIMOLOGÍA. *Noctícula:* latín, *noctĭlūcus.*

Noctívago, ga. Adjetivo. Lo que anda vagando por la noche. Es voz usada en la poesía.

ETIMOLOGÍA. Latín *noctĭvăgus* (VIRGILIO): francés, *noctivague.*

Noctivide. Adjetivo. Que ve de noche.

ETIMOLOGÍA. Latín *noctĭvĭdus.* (CAPELA.)

Noctivigilio, lia. Adjetivo. Que pasa las noches sin dormir.

ETIMOLOGÍA. Latín *noctĭvĭgĭlus.* (PLAUTO.)

Noctuela. Femenino. Variedad de autillo. ‖ Género de mariposas nocturnas.

ETIMOLOGÍA. Latín *noctŭa,* la lechuza. (VIRGILIO.)

Noctuelito, ta. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido á la noctuela.

Noctulo. Masculino. Especie de murciélago.

ETIMOLOGÍA. *Noctuela.*

Nocturlabio. Masculino. *Astronomía.* Especie de instrumento para tomar la altura de una estrella y la misma altura del polo.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *noctūrnus,* nocturno, y *lābi,* caer. (Anónimo.)

2. El elemento *labio* debe representar el griego λαμβάνω *(lambánō),* tomar: catalán, *nocturlabi.*

Nocturnal. Adjetivo. NOCTURNO.

ETIMOLOGÍA. Latín *nocturnālis:* catalán antiguo, *nocturnal;* francés del siglo XII, *nocturnel.*

Nocturnamente. Adverbio de modo. Durante la noche. ‖ De un modo nocturno.

ETIMOLOGÍA. *Nocturna* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *nocturnalment;* francés, *nocturnement;* italiano, *notturnamente;* latín, *noctu.*

Nocturnancia. Femenino anticuado. El tiempo de la noche muy entrada, que es desde las nueve á las doce.

ETIMOLOGÍA. *Nocturno.*—«Es voz inventada.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Nocturno, na. Adjetivo. Lo que pertenece á la noche ó se hace en ella. ‖ El que anda siempre solo, melancólico y triste. ‖ *Astrología.* Se aplica á los planetas que se creía predomina-

Digitized by Google

ban en las calidades pasivas de humedad ó sequedad, como Marte, que dicen ser más seco que cálido, y la luna más húmeda que fría. También le aplican á los signos celestes que influyen en dichas calidades. ‖ *Música.* Cada una de las tres partes del oficio de maitines, compuesta de antífonas, salmos y lecciones. ‖ Pieza de música de carácter tierno y sentimental, destinada á cantarse durante la noche por dos ó más voces solas, ó con acompañamientos dulces. ‖ Pieza de música instrumental, con cuya suave melodía se quiere expresar la apacible tranquilidad de la noche. ‖ Serenata en que se cantan ó tocan composiciones de carácter sentimental.

ETIMOLOGÍA. *Noche:* sanscrito, *naktan,* de noche; griego, νύχιον *(nychion),* por *nyktion,* νύκτιος, νύκτερος *(nyktios, nykteros),* formas directas del sanscrito *naktan;* latín, *noctu,* por la noche; *noctūrnus,* nocturno; italiano, *notturno;* francés, *nocturne;* provenzal, *nocturn;* catalán, *nocturno, a.*

Nocumento. Masculino anticuado. Daño.

Nocharniego, ga. Adjetivo anticuado. El que anda de noche. ‖ Lo mismo que nocturno. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Nochatro. Masculino anticuado. ALMOCRATE.

Noche. Femenino. La parte del día natural en que está el sol debajo del horizonte, y por eso es el tiempo de las tinieblas y oscuridad. ‖ Metáfora. Confusión, oscuridad ó tristeza en cualquiera línea, por ser éstos los efectos de la NOCHE. ‖ La muerte, especialmente en la poesía. ‖ *Germanía.* La sentencia de muerte. ‖ BUENA. La de la vigilia de Navidad. También se dice NOCHEBUENA en una sola palabra. ‖ TOLEDANA. La que alguno pasa sin dormir. ‖ Y DÍA. Expresión. Siempre ó continuamente. ‖ Á LA NOCHE CHICHIRIMOCHE, Y Á LA MAÑANA CHICHIRINADA. Refrán que reprende la inconstancia de los que á cada momento mudan de propósito. ‖ AYER NOCHE. ANOCHE. ‖ BUENA Ó MALA NOCHE. Además del sentido recto se llama así á la que se ha pasado con diversión, con quietud, descanso y sosiego; ó al contrario, con desvelo, inquietud, desasosiego ó desazón. ‖ BUENAS NOCHES. Salutación familiar de que se usa al acostarse, ó al encontrarse ó despedirse de NOCHE de gentes conocidas. ‖ CADA UNO SE ENTIENDE, Y TRASTEJABA DE NOCHE. Refrán con que se moteja al que hace algún despropósito, estando persuadido de que procede con acierto. ‖ CERRAR LA NOCHE. Frase. Faltar enteramente la luz del día. ‖ DE NOCHE. Modo adverbial. Después de puesto el sol. ‖ DE LA NOCHE Á LA MAÑANA. Frase. Repentina é inesperadamente. ‖ DE NOCHE TODOS LOS GATOS SON PARDOS. Expresión familiar con que se explica que con la oscuridad de la NOCHE ó falta de luz, es fácil disimular las tachas de lo que se hace, se vende ó comercia. ‖ HACERSE DE NOCHE. Frase. Anochecer. ‖ HACER NOCHE. Frase. Detenerse y parar en algún lugar ó posada para dormir. ‖ HACERSE NOCHE. Frase con que se da á entender que alguna cosa se desapareció ó faltó de entre las manos ó la hurtaron. Es expresión que se dice siempre con malicia. ‖ LA NOCHE ES CAPA DE PECADORES. Expresión con que se aplica que los que obran mal se valen de la oscuridad y las tinieblas para ocultar sus malos hechos y no ser conocidos. ‖ LO QUE DE NOCHE SE HACE, Á LA MAÑANA PARECE. Refrán con que se reprende al que obra mal, fiado en la oscuridad de la NOCHE, avisándole que la luz del día descubrirá sus defectos; y también se usa para exhortar á prevenir el trabajo cuando hay mucho que hacer al otro día. ‖ MALA NOCHE Y PARIR HIJA. Refrán que denota tener mal éxito algún negocio ó pretensión, después de haber aplicado el mayor trabajo y cuidado para conseguirla. ‖ MEDIA NOCHE. La hora en que el sol está en el punto opuesto al Mediodía. ‖ PASAR LA NOCHE EN CLARO, Ó DE CLARO EN CLARO. Frase metafórica. Pasarla sin dormir. ‖ PRIMA NOCHE. Las horas primeras, al principio de la NOCHE. ‖ QUEDARSE UNO Ó DEJAR Á OTRO Á BUENAS NOCHES. Frase familiar. Quedarse ó dejar á uno á oscuras por haber apagado la luz. ‖ Metafórico y familiar. Quedarse burlado ó dejar burlado á otro. ‖ TEMPRANO EN NOCHE. Locución familiar con que se denota que se hace ó pide alguna cosa antes de tiempo.

ETIMOLOGÍA. 1. Sanscrito नक्त *(naç),* destruir, borrar; *niç, niça,* la noche: griego, νύξ *(nyx);* latín, *nox;* godo, *nahts;* alemán, *Nacht;* inglés, *night;* lituano, *naktis;* ruso antiguo, *nocz;* gaélico, *noiche;* kimry, *nos;* italiano, *notte;* francés, *nuit;* catalán, *nit;* provenzal, *noit;* walón, *nute, neit;* burguiñón, *neu;* picardo, *neuit;* portugués, *noite.*

2. El alemán *Nacht,* noche, es simétrico de *nackt,* desnudo, que es el sanscrito *naktâ,* la desnuda; esto es, «la desnuda de luz, la noche.» (REYNIER.)

Nochebueno. Masculino. Torta grande amasada con aceite, almendras, piñones y otras cosas para la colación de nochebuena. En algunas partes se suele hacer con sólo aceite, huevos y miel. ‖ Tronco grande de leña que ponen en el fuego la noche de Navidad.

Nocherniego. Anticuado. NOCHARNIEGO.

Nochero. Masculino anticuado. NAUCLERO.

Nochielo, la. Adjetivo anticuado que se aplicaba al color oscuro ó negro mal teñido; como quien dice color de la noche.

«Trahe esta voz Oudín en su *Tesoro,* pero no tiene ya uso.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Nochizo. Masculino. La avellana silvestre.

Nodación. Femenino. *Cirugía.* Impedimento ocasionado en los nervios por alguna dureza ó tumor engendrado en ellos.

ETIMOLOGÍA. Latín *nōdātĭo,* la abundancia ó concurrencia de nudos, como en el espino; forma de *nōdus,* nudo.

Nodal. Adjetivo. *Física.* Concerniente á los nodos de una superficie vibrante, en cuyo sentido se dice: *figuras* NODALES. ‖ LÍNEAS NODALES. Líneas que se forman sobre una placa cubierta de arena, la cual se hace vibrar.

ETIMOLOGÍA. *Nodo:* francés, *nodal.*

Nodátil. Adjetivo. *Anatomía.* Véase JUNTURA.

ETIMOLOGÍA. *Nodo.*

Nodi. Masculino. *Ornitología.* Género de aves que comprende dos especies de golondrinas de mar.

Nodicia. Femenino anticuado. Noticia, conocimiento.

Nodicorno, na. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene las antenas nudosas.

ETIMOLOGÍA. Latín *nōdus,* nudo, y *cornu,* cuerno: francés, *nodicorne.*

Nodifloro, ra. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las flores que nacen en los nudos ó articulaciones.

ETIMOLOGÍA. *Nudo* y *flor:* francés, *nodiflore.*

Nodo. Masculino. *Cirugía.* Tumor ó dureza que se engendra en los nervios ó huesos del cuerpo, de humor viscoso y frío, ocasionado, por lo regular, del mal gálico. ‖ *Medicina.* Incrustación ó concreción tofácea, que se forma al rededor de las articulaciones afectas de reumatismo ó de gota. ‖ *Astronomía.* Cualquiera de los dos puntos opuestos, en que la órbita de un planeta corta á la eclíptica: y aquel donde el planeta pasa hacia la parte boreal, se llama NODO boreal, y el otro, NODO austral.

ETIMOLOGÍA. Latín *nōdus,* nudo: francés, *nodus.*

Reseña.—«El NODO *boreal* suele llamarse cabeza del dragón, y el NODO *austral,* cola del dragón.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Nodrecer. Neutro anticuado. NUTRIR.

ETIMOLOGÍA. *Nodrir.*

Nodrir. Activo anticuado. Criar, educar.

ETIMOLOGÍA. *Nodriza.*

Nodriz. Femenino anticuado. NODRIZA. ‖ Anticuado. MADRE.

Nodriza. Femenino. El ama de cría.

ETIMOLOGÍA. Latín *nūtrix, īcis;* de *nutrīre,* nutrir: italiano, *nutrice;* francés, *nourrice;* provenzal, *nuirissa, noyrissa;* catalán antiguo, *nodrissa.*

Nodularia. Femenino. *Botánica.* Género de algas marinas.

ETIMOLOGÍA. *Nodo.*

Nodulifero, ra. Adjetivo. *Historia natural.* Cuya superficie está erizada de pequeñas nudosidades.

ETIMOLOGÍA. Latín *nōdŭlus,* nudo pequeño, y *ferre,* llevar.

Noduterense. *Mitología.* Diosa que presidía al acto de la trilla.

ETIMOLOGÍA. Latín NODUTERENSIS

Digitized by Google

dea; de *nōdus,* nudo, y *terĕre,* trillar. (Arnobio.)

Noé. Patriarca bíblico, hijo de Lamech, que nació el año 2948 antes de Jesucristo. Cuando el Señor determinó atajar la maldad de los hombres enviando el diluvio universal, su virtud hizo que él y su familia fueran los elegidos para perpetuar la especie. Para ello, el Señor le mandó construir una arca capaz de contener, además de él, su mujer y sus tres hijos, con sus mujeres, un par de animales impuros y siete de los puros. En cuanto Noé hubo cumplido las órdenes de Dios, las cataratas del cielo se abrieron durante cuarenta días y cuarenta noches. El día 27 del séptimo mes, el arca se detuvo en Armenia, sobre el monte Ararat, y poco á poco las aguas fueron descendiendo. Dios hizo entonces alianza con Noé y le mostró en el arco iris un signo de la promesa de que no habría otro diluvio. Noé se entregó á la agricultura y descubrió la viña. La primera vez que bebió el jugo de la uva, se embriagó, quedándose dormido en un estado tal de desorden, que excitó la risa de su hijo Cam. Noé, al despertar, le maldijo, bendiciendo al par á sus hermanos Sem y Jafet, que habían cubierto su desnudez. Murió á la edad de 950 años, en 1998 antes de Jesucristo. Sus hijos se dispersaron por la tierra, poblando: Sem, el Asia; Jafet, la Europa, y Cam, el Africa. El nombre de Noé significa *reposo, consuelo.*

Noema. Femenino. *Filosofía.* Idea en general, un producto del entendimiento. ‖ *Retórica.* Figura de pensamiento, que consiste en decir una cosa y dar á entender otra distinta.

Etimología. Griego νόημα *(nóēma):* latín, *noēma,* figura retórica (Quintiliano); francés, *noème.*

Reseña.—«Figura retórica, en que por el sentido equívoco de la oración ó cláusula, se deja suspenso el verdadero para que se infiera por el contexto.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Noexistencia. Femenino. Falta de existencia.

Nogada. Femenino. Salsa hecha de nueces y especias, con que regularmente se suelen guisar algunos pescados.

Etimología. *Nogal.*

Nogado. Almendrado.

Etimología. *Nogal.*

Nogal. Masculíno. Arbol de unos treinta piés de altura, copudo y bien cubierto de hojas de un pie de largo, que se componen de otras ovaladas y colocadas de dos en dos á los lados de un pezón común. Las flores, que son muy pequeñas, nacen á lo largo de un cuerpo cilíndrico, y el fruto es lo que conocemos con el nombre de nuez. La madera de este árbol es pesada, dura y de un hermoso color oscuro.

Etimología. *Nuez:* catalán, *noguer;* provenzal, *noguier, nogier;* francés del siglo XIII, *noier;* moderno, *noyer, nougier, nouere,*

Noguera. Femenino. Arbol. Nogal.

Etimología. *Nogal:* catalán, *noguera.*

Noguerado, da. Adjetivo que se aplica al color pardo oscuro, como el del nogal.

Nogueral. Masculino. El sitio plantado de nogales.

Etimología. *Nogal:* latín, *nōcētum;* catalán, *noguerada, noguerar.*

Nogueras. Masculino plural. Nombre patronímico de varón. Hoy es apellido de familia.

Etimología. *Nogal.*

Nointercurso. Masculino. Libre comercio marítimo entre dos naciones que están en guerra.

Nolencia. Femenino. Nolición.

Nolición. Femenino. *Teología.* El acto de la voluntad con que no se quiere alguna cosa.

Etimología. Latín *nōllentĭa,* en Tertuliano; repugnancia, la acción de no querer, antipatía; forma de *nolle,* compuesto de *non,* no, y *velle,* querer; *non-velle,* no querer, no asentir: catalán, *nolició;* francés, *nolition.*

Noli me tángere. Frase latina introducida en nuestro idioma, que equivale á nadie me toque, nadie se meta conmigo. ‖ *Cirugía.* Llámase así sustantivadamente la llaga maligna en el rostro, especie de cáncer, tan difícil de curar, que no puede ser tocada sin peligro de contagio ó de agravarse la misma llaga.

Etimología. Latín *nolli,* no quieras, imperativo de *nolle,* no querer; *me,* acusativo de *ego,* yo, y *tangĕre,* tocar, «no quieras tocarme»: francés, *nolli me tangere;* catalán, *nolimetángere.*

Nolisar. Activo anticuado. Fletar.

Nolit ó nolito. Masculino anticuado. Flete.

Etimología. 1. *Naulo:* bajo latín, *naulisare,* fletar; italiano, *nolo;* francés, *nolis,* flete; *noliser,* fletar; catalán, *nólit.*

2. El catalán antiguo tiene *nolisar, noliejar,* fletar; *nolieig, noliejament,* fletamiento. «Trahe esta voz Covarrubias en su *Tesoro;* y el padre Alcalá en su *Vocabulario,* le llama *Nolit.*» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Nómada ó nómade. Adjetivo que se aplica al conjunto de familias ó pueblos errantes que no tienen domicilio fijo. También se aplica á la persona en quien concurren estas circunstancias.

Etimología. Griego νομάς *(nomás),* gregal; νομός *(nomós),* pasto, asiento, domicilio, forma de νέμω *(némō),* habitar; νομάδες *(nomádes),* que no tiene residencia fija, *sedes fixas non habentes:* latín, *nŏmădes;* italiano y francés, *nomade;* catalán, *nómada.*

Reseña.—Adjetivo que se aplica al conjunto de familias ó pueblos errantes y pastores que no tienen domicilio fijo, por cuanto varían á fin de encontrar nuevos pastos para sus ganados. Viene del griego *nomás, nomádes,* derivado de *nemō,* pastar, apacentar, habitar, formado de *nomē,* lugar de pasto, sitio para pacer. Al nombre griego *nomē* corresponde el latino *nemus, nemoris,* que traducimos por *bosque,* y es un bosque frondoso, una *silva amæna cum campis et pascuis* (una selva amena con campos y pastos), como ha dicho un comentador citado por Dœderlein. (Monlau.)

Nomancia. Femenino. Onomancia.

Nomántico, ca. Sustantivo y adjetivo. Onomántico.

Nomarca. Masculino. *Historia antigua.* Jefe de cada una de las antiguas provincias del Egipto.

Etimología. Griego νομάρχης *(nomárchēs);* de *nomós,* pastoreo, y *archē,* mando.

Reseña histórica.—1. Nomarca quiere decir: *jefe del pastoreo,* aludiendo á los pastores, cuya invasión se apoderó de todo el Egipto.

2. *Jefe del pastoreo* significa: *jefe de la política* del país, puesto que los pastores eran los señores políticos.

Nomarquia. Femenino. *Historia antigua.* Dignidad de nomarca.

Etimología, *Nomarca:* francés, *nomarchie.*

Nombrada. Femenino anticuado. Nombradía.

Nombradamente. Adverbio de modo. Con distinción del nombre, expresamente.

Etimología. *Nombrada* y el sufijo adverbial *mente.*

Nombradía. Femenino. Nombre, en la acepción de fama, opinión, etc.

Etimología. *Nombre:* los franceses dicen *renomée.*

Nombrado, da. Participio pasivo de nombrar. ‖ Adjetivo. Célebre, afamado.

Nombrador, ra. Singular. Nominador.

Nombramiento. Masculino. El acto y efecto de nombrar. ‖ Se llama también así la cédula ó despacho en que se nombra á alguno para algún cargo ú oficio.

Nombrar. Adjetivo. Decir el nombre de alguna cosa ó persona. ‖ Hacer mención particular y honorífica de alguna cosa. ‖ Elegir ó señalar á alguno para algun cargo, empleo ú otra cosa.

Etimología. *Nombre:* latín, *nōmĭnāre;* italiano, *nominare;* francés, *nommer;* provenzal, *nomnar;* catalán, *anomenar, nomenar;* portugués, *nomear;* Berry, *noumer;* walón, *loumer;* Hainaut, *lomer.*

Sinonimia. *Nombrar, llamar.* Se *nombra,* para distinguir en el discurso. Se *llama,* para hacer que uno venga.

El Señor llamó á todos los animales y los *nombró* delante de Adán para enseñarle sus *nombres:* tal es el sentido del texto hebreo.

No siempre se deben *nombrar* las cosas por sus *nombres,* ni llamar en auxilio á toda clase de gentes (March).

Nombre. Masculino. Palabra que se apropia ó se da á los objetos y á sus calidades para hacerlos conocer y distinguirlos de otros. ‖ El título de alguna cosa por el cual es conoci-

Digitized by Google

da. ‖ Fama, opinión, reputación ó crédito. ‖ La autoridad, poder ó virtud con que se ejecuta alguna cosa por otro, como si él mismo la hiciera. ‖ Apodo, y se suele decir MAL NOMBRE Ó NOMBRE POSTIZO. ‖ *Milicia.* Aquella palabra que se da por la noche, por señal secreta, para reconocer á los amigos, haciéndosela decir. Regularmente en el ejército de los cristianos es el nombre de algún santo: por lo cual se llama también EL SANTO. Dura esta seña hasta que amanece, y entonces dicen que se rompe el NOMBRE. ‖ *Gramática.* Una de las principales partes de la oración, que sirve para designar los objetos, ya sean corpóreos ó abstractos, á fin de distinguirlos unos de otros. Llámase también NOMBRE SUSTANTIVO, ó simplemente SUSTANTIVO. ‖ APELATIVO. El que significa un sustantivo común, como piedra, escrito, palacio, etc. ‖ PROPIO. El que designa un objeto determinado, como Juan, Madrid, Bucéfalo. ‖ DE PILA. El que se da á la criatura cuando se bautiza. ‖ DAR EL NOMBRE. Frase anticuada. DECIR EL SANTO, por decirlo á los centinelas. ‖ DECIRSE LOS NOMBRES DE LAS PASCUAS Ó DE LAS FIESTAS. Frase familiar. Injuriarse recíprocamente, echarse en cara sus defectos de resultas de alguna quimera ó riña. ‖ EN EL NOMBRE. Modo adverbial con que, á manera de deprecación, se implora el auxilio y favor de Dios ó de sus santos para dar principio á alguna cosa. ‖ HACER NOMBRE DE DIOS. Frase. Dar principio á alguna cosa, especialmente en las que hay ganancia, con alusión á la deprecacion que se suele hacer del NOMBRE de Dios para empezarlas. ‖ LO FIRMARÉ DE MI NOMBRE. Expresión con que alguno asevera la seguridad que tiene de la verdad que propone, por ser la firma la más segura testificación de lo que se propone. ‖ PONER NOMBRE. Frase metafórica. Señalar ó determinar algún precio en los ajustes ó compras. ‖ POR NOMBRE. Fulano. Frase elíptica que equivale á decir: QUE TIENE POR NOMBRE FULANO. ‖ ROMPER EL NOMBRE. Frase. *Milicia.* Cesar al llegar la aurora el que se había dado para reconocerse en el tiempo de la noche.

ETIMOLOGÍA. Latín *nōmen*, por *gnōmen;* de *gnosco*, *nosco*, conocer. (DE MIGUEL y MORANTE.) Esta etimología es falsa, según lo demuestra la siguiente derivación.

Derivación. Sanscrito नम् *(nam)*, saludar, anunciar; *nāman*, nombre: godo, *namo;* alemán, *Namen;* inglés, *name;* ruso, *imia;* griego, *ónoma;* esto es, *ó-noma*, *ó-nyma* (ὄνομα, ὄνυμα); latín, *nōmen;* italiano, *nome;* francés, provenzal y catalán, *nom;* walón, *no. (Sistemas de* BOPP *y de* GRIMM.)

1. Según acabamos de ver, la *g* de *gnosco* no aparece en ninguna parte.

2. Algunos eruditos, como Littré, entienden que el sanscrito *nāman*, nombre, representa *jnāman*, del sanscrito *jna*, conocer.

3. Esta opinión no es conforme á etimología, puesto que *nāman* tiene su raíz propia, *nam*, que significa saludar, anunciar, dar aviso ó noticia.

4. Según el espíritu de la raíz, *nāman*, nombre, significa saludo y anuncio, ora aludiendo á que el NOMBRE es el anuncio de la persona, ora porque el primer saludo consistiese en pronunciar el NOMBRE del sujeto.

NOMBRES SUSTANTIVOS.—Se han limitado y suavizado varias desinencias.

Han mudado de género *desorden, honor, loor, olor* y otros, que hoy se usan como masculinos.

Se han anticuado *bitume* (hoy betún), *cadañero* (anual), *cibdad* (ciudad), *corvedad* (corvadura), *gualardón* (galardón), *huerfanidad* (orfandad), *humosidad* (fumosidad), *litargia* (letargo), *mege* (médico), *mustela* (comadreja), *rogaria* (rogativa), *sambluje* (ensambladura), *ternez* (terneza, ternura), *vegada* (vez). (MONLAU.)

Nome. Masculino anticuado. NOMBRE.

Nomenclación. Femenino. Arte de poseer muchos nombres ó de acordarse de ellos.

ETIMOLOGÍA. *Nomenclatura:* latín, *nōmenclātĭo*, la acción de llamar, en Cicerón, catálogo ó lista de nombres. (COLUMELA.)

Nomenclador. Masculino. Catálogo de nombres, ya de pueblos, ya de sujetos, ya de voces técnicas de alguna ciencia ó facultad. ‖ El que da ó establece la nomenclatura de una ciencia.

ETIMOLOGÍA. Latín *nōmenclātor;* de *nōmen*, nombre, y *călāre*, llamar: italiano, *nomenclatore;* francés, *nomenclateur.*

Reseña histórica.—El latín *nōmenclātor* era un esclavo cuyo cargo consistía en comunicar á su señor los nombres de los que venían á visitarle, ó de aquellos cuyos votos deseaba ganar.

Nomenclátor. Masculino. NOMENCLADOR.

Nomenclatura. Femenino. NÓMINA. ‖ El conjunto de las voces técnicas y propias de alguna facultad, como NOMENCLATURA QUÍMICA.

ETIMOLOGÍA. *Nomenclátor:* latín, *nōmenclātura;* italiano y catalán, *nomenclatura;* francés, *nomenclature.*

Nomía. Voz de origen griego que significa *regla* ó *ley*, y se añade al final de varias palabras para dar nombre á un arte, ciencia, tratado, etc., como *astronomía, economía.*

ETIMOLOGÍA. Griego νέμειν *(némein)*, dirigir; νόμος *(nómos)*, ley, principio, regla, dirección, puesto que la regla dirige.

Nómico. Masculino. Maestro de ceremonias en la Iglesia griega.

ETIMOLOGÍA. *Nomía:* griego, νομικός *(nomikós).*

Nómina. Femenino. La lista ó catálogo de personas ó cosas puestas por sus nombres. ‖ En lo antiguo era una reliquia en que estaban escritos los nombres de algunos santos. Hoy ha hecho la superstición que esta voz se tome en mala parte, por haber añadido algunas oraciones supersticiosas y otras cosas ridículas; y tráenlas algunos culpablemente, con vana creencia de librarse de varios riesgos ó peligros. ‖ Familiar. El sueldo ó la paga entre individuos de una misma dependencia; y así suele decirse: hoy hemos cobrado la NÓMINA.

ETIMOLOGÍA. *Nombre:* latín, *nōmĭna*, plural de *nōmen*, nombre; catalán, *nómina.*

Sentido etimológico.—NÓMINA quiere decir: *los nombres.*

Nominación. Femenino. NOMBRAMIENTO.

Nominado, da. Adjetivo anticuado. NOMBRADO.

Nominador, ra. Masculino y femenino. El que elige y nombra á algún sujeto para algún empleo ó comisión.

ETIMOLOGÍA. *Nombrar:* latín, *nōmĭnātor*, forma agente de *nōmĭnātĭo*, la acción de nombrar: italiano, *nominatore;* francés, *nominateur;* catalán, *nominador, a.*

Nominal. Adjetivo. Lo que pertenece al nombre. ‖ Se aplica á aquellos filósofos y doctores que fundan su doctrina en la particular y singular significación de los nombres, negando que pueda haber ciencia de las cosas debajo de términos genéricos. ‖ Lo que tiene nombre de alguna cosa, y le falta realidad de ella en todo ó en parte, como sueldo, empleo, valor NOMINAL.

ETIMOLOGÍA. *Nombre:* latín, *nōmĭnālis;* italiano, *nominale;* francés, *nominal, ale;* catalán, *nominal.*

Nominalias. Femenino plural. Fiestas domésticas, que los romanos celebraban cuando ponían nombre á un recién nacido.

ETIMOLOGÍA. Latín *nōmĭnālĭa.*

Reseña histórica.—Era día solemne entre los romanos. (TERTULIANO.)

Nominalmente. Adverbio de modo. Por su nombre ó por sus nombres.

ETIMOLOGÍA. *Nominal* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *nominalmente;* francés, *nominalement;* latín, *nōmĭnālĭter.*

Nominar. Activo. NOMBRAR.

Nominatario. Masculino. El sujeto nombrado por el rey para un beneficio.

ETIMOLOGÍA. *Nominar:* francés, *nominataire.*

Nominativamente. Adverbio modal. De un modo nominativo. ‖ Nominalmente.

ETIMOLOGÍA. *Nominativa* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *nominativement.*

Nominativo. Masculino. *Gramática.* En las lenguas que tienen casos, como el sanscrito, el griego, el latín, el germánico y otras, es el caso primero por donde se declina el nombre. ‖ En las lenguas que no tienen declinación, propiamente dicha, es el nombre que se da al agente de la oración, con el cual tiene que concertar el verbo, como cuando decimos: «el

Digitized by Google

hombre piensa.» En este ejemplo, «el hombre» es el NOMINATIVO. ‖ Extensivamente, se toma por los rudimentos ó principios de cualquier facultad ó arte, poniéndolo en plural, como cuando se dice: «estar en los NOMINATIVOS.» ‖ Las declinaciones de los nombres, y así decimos: «cuando sepas bien los NOMINATIVOS, pasarás á los verbos.» ‖ NO SABER EL NOMINATIVO. Frase familiar. No tener noción de una cosa, ignorarla absolutamente. ‖ Adjetivo. *Comercio.* Se aplica á las inscripciones, ya del Estado, ya de sociedades mercantiles, que precisamente han de extenderse á nombre ó á favor de alguna persona, en cuyo sentido se dice: *título* NOMINATIVO, *acción* NOMINATIVA, que es lo contrario de título ó acción al portador. ‖ Lo que sirve para dar nombre.

ETIMOLOGÍA. *Nominar:* latín, *nōmĭnātīvus casus,* caso nominativo (VARRÓN); italiano, *nominativo;* francés, *nominatif;* catalán, *nominatiu.*

Nominilla. Femenino diminutivo de nómina. ‖ En las oficinas se llama así el apunte ó nota autorizada que se entrega á los que cobran como pasivos, para que presentándolo puedan percibir su haber.

Nómino. Masculino. El sujeto capaz de ejercer en la república los empleos y cargos honoríficos por nominación que se hace para ellos de su persona.

ETIMOLOGÍA. Latín *nōmĭno,* nombre; de *nōmĭnāre,* nombrar.

Nomnada. Femenino anticuado. NOMBRADÍA.

Nomnadía. Femenino anticuado. NOMBRADÍA.

Nomnar. Activo anticuado. NOMBRAR.

Nomne. Masculino anticuado. NOMBRE.

Nomocanon. Masculino. Colección de cánones y leyes civiles.

ETIMOLOGÍA. Griego νομόκανων *(nomókanōn);* de νόμος *(nómos),* ley, y κάνων *(kánōn),* canon: francés, *nomocanon.*

Nomofilax. Masculino. *Antigüedades griegas.* Magistrado encargado de hacer observar las leyes.

ETIMOLOGÍA. Griego νόμος *(nómos),* ley, y φύλαξ *(phylax),* guarda, custodio.

Nomografía. Femenino. Descripción de las leyes.

ETIMOLOGÍA. Griego *nómos,* ley, y *graphein:* francés, *nomographie.*

Nomógrafo, fa. Masculino y femenino. El versado en nomografía. ‖ El que da reglas para un arte.

Nomología. Femenino. Ciencia de las leyes.

ETIMOLOGÍA. Griego *nómos,* ley, y *lógos;* νόμος λόγος: francés, *nomologie.*

Nomológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la nomología.

Nomólogo, ga. Masculino y femenino. El que entiende de nomología.

Nomotela. NOMOTETA.

ETIMOLOGÍA. La forma *nomotela,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara, puesto que el elemento *tela* no tiene raíz. El *tela* de *nomotela* es el griego τίθημι *(títhēmi),* colocar, poner, estatuir.

Nomotesia. Femenino. NOMOLOGÍA.

ETIMOLOGÍA. *Nomia* y *tesis.*

Nomoteta. Masculino. *Erudición.* Magistrado de la antigua Grecia, encargado de hacer las leyes. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Griego νομοθήτης *(nomothétēs);* de *nómos,* ley, y *títhēmi,* establecer: francés, *nomothète.*

Reseña histórica.—Antigüedades griegas. Nombre dado en Atenas á los miembros de una comisión legislativa, compuesta de 501, 1.001 y 1.501, cuyo encargo era revisar las leyes existentes.

Nomparel. Masculino. NOMPARELL.

Nompareli. Masculino. NOMPARELL.

Nomparell. Masculino. *Imprenta.* Carácter de letra de imprenta de seis puntos tipográficos.

ETIMOLOGÍA. *Non,* no, y el francés *pareil,* que se pronuncia *parell:* «no igual;» esto es, que ningún otro cuerpo de letra le iguala, puesto que era la más pequeña: francés, *nompareille,* femenino.

Nompne. Masculino anticuado. NOMBRE.

1. Non. Anticuado. No.

2. Non. Adjetivo. Lo que no es par. ‖ Plural. La negación repetida de alguna cosa, ó el decir que no, é insistir con pertinacia en este dictamen. Se usa frecuentemente con el verbo *decir,* como en este ejemplo: «digo que NONES; dice que NONES.» ‖ PARES Y NONES. Véase PAR. ‖ ANDAR DE NONES. Frase. No tener ocupación ú oficio, ó andar desocupado y libre. ‖ Provincial. Se usa para ponderar la singularidad ó rareza de alguna cosa, tal que no se halla otra igual. ‖ ESTAR DE NON. Frase. No servir de nada, estar de sobra en alguna parte. ‖ QUEDAR DE NON. Frase. Quedar solo ó sin compañero en ocasión de ir otros apareados.

ETIMOLOGÍA. 1. Número desigual como *novenas* ó *nonos,* del latín *nŏvem;* con esta consideración: *uno* no es número; *dos* es par; tres, el primer número desigual; pero mejor el *nueve,* porque multiplicado el *tres* por *tres* se hace nueve, á cuya causa entre los *nones,* ó desiguales, el tres y el nueve fueron de más consideración. Por la misma razón en los iguales al *dos* llamaron *par,* que quiere decir igual, porque es el primer número igual; y porque el dos por el dos se hacen cuatro, llamaron los latinos *quadrare* al caer y venir junto el repartimiento. (ROSAL.)

2. *Nones* es el número que se opone á pares; nació del juego que llaman *á pares y nones;* porque el uno decía *par est* (es par), y el otro *non est* (no es par), y corrompido se dijo *pares* y *non-es.* (COVARRUBIAS.)

3. Escoja el lector entre esas dos etimologías, ambas curiosas y no mal buscadas. (MONLAU.)

4. La de Covarrubias es más práctica.

Nona. Femenino. Una de las horas en que dividían el día los romanos, y equivale al tiempo de las tres de la tarde. ‖ En el rezo eclesiástico es la última de las horas menores, que se dice antes de vísperas. ‖ Plural. La segunda de las partes en que los romanos dividieron el mes que hoy se usa en el calendario eclesiástico. En los meses de Marzo, Mayo, Julio y Octubre, corresponde al día 7; en los demás, al 5 y al 9 antes de los idus.

ETIMOLOGÍA. *Nono: nōnæ.*—«MI HIJA ANTONA SE FUÉ Á MISA Y VINO Á NONA. Refrán que reprende á las mujeres que salen ó se mantienen fuera de su casa con aparentes pretextos, porque siempre dan que presumir ó censurar.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Nonada. Femenino. Poco ó muy poco.

ETIMOLOGÍA. *No nada,* algo.

Nonadilla. Femenino diminutivo de nonada.

Nonaenta. Adjetivo numeral anticuado. NOVENTA.

Nonagenario, ria. Adjetivo. El que ha cumplido la edad de 90 años y no llega á la de 100.

ETIMOLOGÍA. Latín *nōnāginta,* noventa; *nōnāgēnārĭus,* el que tiene 90 años: catalán, *nonagenari, a;* francés, *nonagénaire;* italiano, *nonagenario.*

Nonagésimo, ma. Adjetivo. El que ó lo que sigue inmediatamente al ó á lo octogésimo nono. ‖ Adjetivo. Lo que cumple el número de noventa. ‖ DE LA ECLÍPTICA. Llaman los astrónomos al punto de ella que dista 90 grados del otro que corta el horizonte.

ETIMOLOGÍA. *Nonagenario:* latín, *nōnāgesĭmus;* italiano, *novantèsimo;* francés, *nonagésime;* catalán, *nonagéssim, a.*

Nonagonal. Adjetivo. *Geometría.* Lo que pertenece al nonágono, ó figura de nueve lados.

ETIMOLOGÍA. *Nonágono:* francés, *nonagonal.*

Nonágono. Masculino. *Geometría.* Figura plana de nueve ángulos y nueve lados.

ETIMOLOGÍA. Vocablo híbrido, del latín *nōnus,* nono, y del griego *gōnia,* ángulo: catalán, *nonágono.*

Nonalias. Femenino plural. *Antigüedades romanas.* Ceremonia religiosa que celebraban los romanos el día de las nonas.

ETIMOLOGÍA. Latín *nōnālĭa.*

Reseña histórica. — Las NONALIAS eran sacrificios solemnes que se ofrecían en el Capitolio. (VARRÓN.)

Nonana. Adjetivo femenino. Epíteto de una fiebre cuyos accesos se repiten cada nueve días.

ETIMOLOGÍA. *Nono.*

Nonandria. Femenino. ENEANDRIA.

Nonato, ta. Adjetivo que se aplica al que no ha nacido naturalmente, sino abriendo un cirujano el vientre de su madre.

ETIMOLOGÍA. Latín *non,* no, y *nātus,* nacido, participio de *nasci,* nacer.

Digitized by Google

non-nātus, «no nacido:» catalán, *nonatj da.*

Nonca. Adverbio de tiempo anticuado. NUNCA.

Nondina. NUNDINA.

ETIMOLOGÍA. La forma *nondina*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Noneca. Femenino americano. GALLINAZO.

Nongentésimo, ma. Adjetivo. Epíteto de cada una de las novecientas partes de un todo. ‖ Que completa el número novecientos de los ordinales. ‖ Femenino. Cada una de las novecientas partes de un todo.

ETIMOLOGÍA. Latín *nongentēsĭmŏ locŏ;* de *nōnus*, noveno, y *centēsĭmus*, céntimo: francés, *nongentesime.*

Noniona. Femenino. Especie de concha pequeña del litoral del Mediterráneo.

Nonionina. Femenino. Género de conchas univalvas muy pequeñas.

Nonnato, ta. Adjetivo. NONATO.

Nono, na. Adjetivo. NOVENO en orden numeral.

ETIMOLOGÍA. Latín *nōnus*, síncopa de *novēnus:* italiano, *nono;* francés, *nono*, adverbio; «en noveno lugar.»

Nonostancia. Femenino. *Derecho canónico.* Nombre que suele darse á la tercera parte de las provisiones de Roma.

ETIMOLOGÍA. *No obstante:* francés, *nonobstance.*

Reseña histórica.—Se llamó así, porque *no obstante* los obstáculos que puedan existir, se reconoce y se otorga el derecho de disfrutar del beneficio obtenido.

Nonopétalo, la. Adjetivo. *Botánica.* De nueve pétalos.

Non plus ultra. Expresión latina que se usa en nuestro castellano como sustantivo masculino para ponderar las cosas, exagerándolas y levantándolas á lo más á que pueden llegar.

ETIMOLOGÍA. «Alude al mote que la antigüedad cuenta haber puesto Hércules en las columnas del Estrecho.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Sentido etimológico.—*Non*, no: *plus*, más; *ultra*, ulterior, distante, allá; «no más allá:» francés, *non-plus-ultra, nec-plus-ultra;* catalán, *non plus ultra.*

Nónuplo, pla. Adjetivo. Cantidad equivalente á nueve veces otra.

ETIMOLOGÍA. Latín *nōnus*, nueve, y el sufijo *plex*, raíz de *plexus*, pliegue, forma de *plexĕre*, doblar: francés, *nonuple;* italiano, *nònuplo.*

Noo. Prefijo técnico, del griego νόος *(nóos)*, forma primitiva de νοῦς *(noûs)*, entendimiento; por *gnoûs*, de *gnoskō*, yo conozco.

No obstante. Modo adverbial. Sin embargo, sin que perjudique para alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *No* y *obstante:* francés, *nonobstan;* Berry, *nostant;* burguiñón, *nonostan.*

Noocracia. Femenino. *Filosofía.* Imperio de la razón pura, en cuanto se la considera como facultad reguladora de todas las demás. ‖ Por extensión, facultad que domina las pasiones.

ETIMOLOGÍA. Griego *nóos*, entendimiento, y *krateīn*, mandar; νόος κρατεῖν: francés, *noocratie.*

Noócrata. Masculino. El que sujeta sus pasiones al dominio de la razón. ‖ Partidario de la noocracia.

Noocráticamente. Adverbio de modo. Con sujeción á lo que la razón prescribe.

ETIMOLOGÍA. *Noocrática* y el sufijo adverbial *mente.*

Noocrático, ca. Adjetivo. Concerniente á la noocracia.

Noogeno, na. Adjetivo. Que proviene de una causa moral.

ETIMOLOGÍA. Griego *nóos*, entendimiento, y *genēs*, engendrado.

Noología. Femenino. *Filosofía.* Creencia que abraza el estudio completo de la inteligencia.

ETIMOLOGÍA. Griego *nóos*, entendimiento, y *lógos*, tratado: francés, *noologie.*

Noológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la noología.

ETIMOLOGÍA. *Noología:* francés, *noologique.*

Noólogo, ga. Masculino. La persona versada en noología.

Nopal. Masculino. *Botánica.* Planta arbórea, de unos ocho á diez piés de altura, que se compone desde la raíz de hojas en figura de pala, de un pie de largo, verdes, carnosas y erizadas de púas crecidas. Estas hojas nacen las unas sobre el margen de las otras, y las inferiores con el tiempo pierden el verde, toman la forma cilíndrica y adquieren una consistencia de madera fofa. Sobre las hojas nacen las flores, que son encarnadas, y el fruto, conocido con los nombres de *higo chumbo, higo de pala*, ó *higo de tuna*, es ovalado, exteriormente lleno de púas y de color amarillo claro, é interiormente de color sonrosado, lleno de semillas chatas, ovaladas y blancas; es comestible y de gusto dulce.

ETIMOLOGÍA. Italiano *nopale:* francés, *nopal;* latín técnico, *cactus opuntia.*

Nopalado, da. Adjetivo. NOPÁLEO.

Nopáleo, lea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido al nopal.

Nopalera. Femenino. *Botánica.* Terreno plantado de nopales. ‖ Americano. NOPAL.

ETIMOLOGÍA. *Nopal:* francés, *nopalerie, nopalière.*

Nopalito. Masculino diminutivo de nopal. ‖ Americano. Penca tierna de nopal que se come en ensalada ó guisado.

Noque. Masculino. Estanquillo ó pozuelo en que se ponen á curtir las pieles. ‖ Se llama así en los molinos de aceite el pie que se hace de varios capachos llenos de aceituna molida, para que cargue sobre ellos la viga.

ETIMOLOGÍA. Arabe *noque'a* (نقاعة), «agua en que se macera alguna cosa;» *aqua in qua maceratur res.* (DOZY.)

Reseña. La interpretación de Covarrubias no es admisible. «Covarrubias duda de su etimología, aunque siente pudo decirse cuasi *Nocua* ó *Nocendo*, por ser el olor enfermo y nocivo; ó á *Nuce* (nuez), por ser el principal ingrediente para curtir las cortezas del nogal.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Noquero. Masculino. CURTIDOR.

ETIMOLOGÍA. *Noque.*

Nora. Femenino anticuado. NUERA.

Nora. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de Cerdeña; hoy, *Nori.* ‖ Ciudad de Frigia.

ETIMOLOGÍA. Latín *Nora.* (ANTONINO C. NEPOTE.)

Nora tal, ó Nora en tal. Adverbio de modo. NORAMALA.

Norabuena. Femenino. Parabién ó manifestación de complacencia que se hace á alguno por su bien ó felicidad. ‖ Adverbio. Con bien, con felicidad. Se usa para mostrar la aprobación ó anuencia para alguna cosa. ‖ Femenino y adverbio. Véase ENHORABUENA.

Norai. Masculino. *Marina.* Poste donde se amarran los cables de las embarcaciones.

Noramala. Femenino. ENHORAMALA.

ETIMOLOGÍA. *Enhoramala.*

«*Noramala* y pasear,
es enviar á lo mismo.»
(QUEVEDO, *Musa* 6.ª, *romance* 62.)

Noramaza. Adverbio anticuado. ENHORAMALA.

Noranegra. Adverbio anticuado. ENHORAMALA.

Noray. Masculino. *Marina.* PROA.

Norba. Femenino. *Geografía antigua.* Colonia romana en los Volscos. (TITO LIVIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Norba.*

Nord. Masculino. «El viento que viene de las partes del Septentrión, que es uno de los cuatro principales, según la división de la rosa nautica que se usa en el Océano.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Nordaltaico, ca. Adjetivo. *Geografía.* RAZA NORDALTAICA. Raza que comprende las poblaciones hermanas que pueblan el Altaí, unidas por el idioma, aunque distintas en sus caracteres antropológicos.

ETIMOLOGÍA. Francés *nordaltaique;* de *nord*, norte, y *Altaí.*

Nordéstada. Femenino. Collada de nordestes y el viento que sopla de Nordeste.

Nordestal. Adjetivo. Lo que está en el Nordeste ó viene de la parte del Nordeste.

ETIMOLOGÍA. *Nordeste:* catalán, *nordestal.*

Nordestazo. Masculino. Ventarrón de Nordeste.

Nordeste. Masculino. *Marina.* El viento que viene de la parte intermedia del Norte y el Este. ‖ El punto del horizonte que está entre el Norte y el Este á igual distancia de los dos; esto es, cuarenta y cinco grados de cada uno.

ETIMOLOGÍA. *Norte* y *Este:* francés, *nord-est;* catalán, *nordest.*

Nordestear. Neutro. *Marina.* Declinar ó apartarse la brújula del Nor-

Digitized by Google

te ó Septentrión hacia el Este ó Levante.

ETIMOLOGÍA. *Nordeste:* francés, *nordester.*

Nordovestear. Neutro. *Marina.* NORUESTEAR.

Noreno, na. Adjetivo. Epíteto del idioma irlandés.

ETIMOLOGÍA. Francés *norois, norrois*, nombre empleado en el romance de Rou, sinónimo de *normannique,* normándico.

Noria. Femenino. Máquina compuesta de dos ó más ruedas, que sirve para sacar agua y regar con ella los campos, jardines, etc. ‖ El pozo formado en figura ovalada, del cual sacan el agua con la máquina. ‖ Metáfora. Cualquier cosa, dependencia ó negocio en que, sin adelantar nada, se trabaja mucho y se anda como dando vueltas.

ETIMOLOGÍA. Árabe *na'ar,* dejar brotar, dejar salir sangre, á propósito de una vena; *nā'ōra,* y con el artículo *an-nā'ōra,* la noria: francés, *noria,* tomado de nuestro romance; portugués, *nora.* (DEVIC.)

Norial. Adjetivo. Lo que pertenece á noria.

Nórica. Femenino. *Geografía antigua.* Pueblos cuya región comprendía parte de Baviera, la Austrasia, la Carintia y Estiria. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. *Nórico:* latín, *Nŏrĭcum.* (TÁCITO.)

Nórico, ca. Adjetivo. Concerniente á la Nórica ó á sus habitantes.

ETIMOLOGÍA. Latín *nŏrĭcus.*

Norina. Femenino. *Química.* Óxido de norio.

ETIMOLOGÍA. *Norio:* francés, *norine.*

Norio. Masculino. *Química.* Metal poco conocido que se extrae de unc de los óxidos mezclados con los zircones de Siberia, de Noruega y Ceilán.

ETIMOLOGÍA. Latín técnico *norium.*

Norita. Femenino. *Mineralogía.* Variedad de granito.

ETIMOLOGÍA. *Norio:* francés, *norite.*

Norma. Femenino. La escuadra de que usan los artífices para arreglar y ajustar los maderos, piedras y otras cosas. ‖ Metáfora. Regla que se debe seguir ó á que se deben ajustar las operaciones.

ETIMOLOGÍA. Latín *norma,* la escuadra, y figuradamente, regla, ley, modelo; forma sincopada de *nōrĭma, gnōrima,* que es el griego γνώριμος *(gnōrimos),* forma de γνωρίζω *(gnōridsō),* conocer: italiano y catalán, *norma;* francés, *norme.*

Sentido etimológico.—Norma quiere decir medida, enseñanza, conocimiento.

Normal. Adjetivo común á los dos géneros. Lo que se halla como de ordinario, y así decimos: *circunstancias* NORMALES. ‖ Lo que es conforme á regla, como cuando se dice de un enfermo que se encuentra en su *estado* NORMAL. ‖ ESTABLECIMIENTO NORMAL. Establecimiento destinado á formar otros de la misma naturaleza, sirviéndoles de modelo; y así decimos: «escuela NORMAL primaria, escuela NORMAL superior.» ‖ LÍNEA NORMAL. *Geometría.* Línea recta que pasa por el punto de tangencia y perpendicular, ora respecto de la tangente de una curva, ora respecto del plano tangente de una superficie. ‖ PASIFLORA NORMAL. *Botánica.* Planta cuyas hojas presentan en su base dos lóbulos, que se separan en ángulo recto. ‖ *Ornitología.* Dícese de los pájaros, cuyo esternón no está provisto de una carena. ‖ *Ictiología.* Dícese de los peces de esqueleto huesoso, de mandíbulas completas y de branquias en forma de peine.

ETIMOLOGÍA. *Norma:* latín, *normālis;* italiano, *normale;* francés, *normal, ale;* catalán, *normal.*

Normalidad. Femenino. *Didáctica.* Cualidad de lo normal.

ETIMOLOGÍA. *Normal:* francés, *normalité.*

Normalmente. Adverbio de modo. Con regularidad. ‖ En el estado ordinario.

ETIMOLOGÍA. *Normal* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *normalement.*

Normanda. Femenino. Carácter de imprenta de palo más grueso y aplastado que el ordinario.

ETIMOLOGÍA. *Normando.*

Normandía. Femenino. *Geografía.* Provincia de Francia, situada en la parte Oeste, célebre en la historia por la ficción poética de sus lagos y hadas.

ETIMOLOGÍA. *Normando:* italiano, *Normandía;* francés, *Normandie.*

Normándico. Masculino. Uno de los cinco brazos de las lenguas germánicas, ó sea el escandinavo hablado en el Edda.

ETIMOLOGÍA. *Normando:* francés, *normandique.*

Normandismo. Masculino. Modo peculiar de hablar de la Normandía.

ETIMOLOGÍA. *Normando:* francés, *normandisme.*

Normando, da. Adjetivo. El natural de Normandía y lo perteneciente á ella.

ETIMOLOGÍA. Inglés *North,* Norte, y *man,* hombre; «hombre del Norte:» italiano, *normando;* francés, *normand.*

Norna. Femenino. Especie de mariposa.

Nornordeste. Masculino. *Marina.* Viento entre el NORTE y el NORDESTE. ‖ El punto del horizonte que está á igual distancia, entre el NORTE y el NORDESTE. En este sentido decimos: nos demoraba la isla de Cuervo al NORNORDESTE.

ETIMOLOGÍA. *Norte, Norte* y *Este:* francés, *Nord-nord-est;* catalán, *Nornordest.*

Nornoroeste. Véase NORNORUESTE.

Nornorueste. Masculino. *Marina.* Viento medio entre el NORTE y el NORUESTE, que los marinos expresan con la abreviatura NNO.

ETIMOLOGÍA. *Norte. Norte* y *Oeste:* francés, *Nord-nord-ouest,* catalán, *Nortnoruest.*

Noroestada. Femenino. Collada de noroestes.

Noroestazo. Masculino. Ventarrón del Noroeste.

Noroeste. NORUESTE.

Noroestear. Neutro. NORUESTEAR.

Norola. Femenino. Especie de pardillo.

Noronia. Femenino. *Botánica.* Género de plantas jazmíneas de la isla de Madagascar.

Noropso. Masculino. *Zoología.* Género de reptiles saurianos.

ETIMOLOGÍA. Griego νῶροψ *(nōrops),* fulgente, que reluce.

Nortada. Femenino. La continuación de viento Norte que sopla por algún tiempo seguido.

Nortazo. Masculino. Ventarrón del Norte.

Norte. Masculino. Polo ártico ó septentrional, que es el que está elevado sobre nuestro horizonte. ‖ El primer punto del horizonte desde donde se empieza su enumeración, y es el más inmediato al polo ártico. ‖ La estrella polar. ‖ La parte septentrional de la esfera, y las tierras situadas en ella. ‖ El viento septentrional que es uno de los cuatro cardinales, en que se divide la rosa náutica. ‖ Metáfora. Dirección, guía, tomada la alusión de la estrella del NORTE, por la cual se guían los navegantes con la dirección de la aguja nautica.

ETIMOLOGÍA. Inglés *North:* alemán, *Nord;* italiano, *Norte;* francés, *Nord;* catalán, *Nort.*

Reseña.—Del alemán *North,* aquilón, frío, Septentrión.—Guichard, que pretende encontrar en el hebreo el origen de todos los idiomas, dice que NORTE viene de *Nod,* país adonde se retiró *Caín* después de haber cometido su crimen. (MONLAU.)

Nortear. Activo. Observar el Norte para la dirección del viaje, especialmente por mar.

Nortolando. Pájaro pequeño que está siempre comiendo.

Noruega. Femenino. *Geografía.* País de Europa que, unido á la Suecia, forma el reino de Escandinavia. (Véase SUECIA.)

ETIMOLOGÍA. Germánico *North,* Norte, y *weg,* camino, «camino del Norte:» francés, *Norwège.*

Noruego, ga. Adjetivo. El natural de Noruega y lo tocante, originario ó perteneciente á ella.

ETIMOLOGÍA. *Noruega:* francés, *norwégien.*

Norueste. Masculino. *Marina.* El viento que viene de la parte intermedia entre el NORTE y el OESTE, según la división de la rosa náutica que se usa en el Océano. ‖ El punto del horizonte que está perfectamente en medio del NORTE y el OESTE; esto es, 45 grados distante de cada uno. ‖ *Cuarta al* NORTE. Punto intermedio entre el NORUESTE y NORNORDESTE. ‖ *Cuarta al* OESTE. Punto intermedio entre el NORUESTE y OESNOROESTE.

ETIMOLOGÍA. *Norte* y *Este:* francés, *Nord-ouest;* catalán, *Noruest.*

Nuruestear. Neutro. *Marina.* Declinar ó apartarse la brújula del Norte ó Septentrión hacia el Oeste ó Poniente.

ETIMOLOGÍA. *Noruete:* francés, *nordouester;* catalán, *noruestar.*

Digitized by Google

Nos. Plural común de dos. Nosotros y nosotras. En representación de príncipes y de otras dignidades, solía concertarse con sustantivos en singular, y aun hoy se emplea así en algunos despachos de curias eclesiásticas; verbigracia: nos Don N., obispo de, etc. ‖ Se usa sin preposición, precediendo ó siguiendo inmediatamente al verbo, cuando es complemento directo ó indirecto de la oración; por ejemplo: nos temen; cúmplenos tu palabra.

Etimología. Sanscrito *nas:* griego, νῶϊ *(nōï);* latín, *nos;* portugués, provenzal y catalán, *nos;* burguiñón, *no;* walón, *noisez;* francés, *nous;* italiano, *noi.*

Nosabo (hacer el). Frase familiar. Fingir que no se sabe una cosa, ó querer pasar por simple el que no lo es.

Noscitabundo, da. Adjetivo. Que se esfuerza en conocer.

Etimología. Latín *nocĭtābūndus;* de *noscĭto,* conocer. (Aulo Gelio.)

Nosencéfalo. Masculino. *Teratología.* Monstruos que presentan una especie de tumor vascular en lugar de encéfalo.

Etimología. *Noso* y *encéfalo:* francés, *nosencéphale.*

Noso. Prefijo técnico, del griego νόσος *(nósos):* latín, *noxa,* daño; *nex, nĕcĭs,* muerte; del radical sanscrito *naç,* perecer.

Noso, sa. Adjetivo anticuado. Nuestro.

Nosocomial. Adjetivo. Epíteto de las enfermedades que reinan en los hospitales.

Etimología. Griego νοσοκομεῖον *(nosokomeïon);* de *nósos,* enfermedad, y *komeïn,* asistir: francés, *nosocomial.*

Nosocomio. Masculino. Hospital.

Etimología. *Nosocomial.*

Nosócomo. Masculino. Médico ó administrador de un hospital.

Etimología. *Nosocomio.*

Nosocrático, ca. Adjetivo. *Medicina.* Epíteto de los medicamentos que dominan á las enfermedades, llamados vulgarmente específicos.

Etimología. *Noso y krateïn,* mandar, dominar: francés, *nosocratique.*

Nosodendro. Masculino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros pentámeros.

Etimología. Griego *nósos,* enfermedad, y *déndron,* árbol; νόσος δένδρον, aludiendo á que dichos insectos se crían en los troncos y nudos podridos.

Nosóforo. Masculino. Aparato de hierro compuesto de cuatro columnas ó pilares, reunidos por medio de traviesas de metal, destinado á servir de cama á los heridos.

Etimología. *Noso* y *phorós,* portador: francés, *nosophore.*

Nosogenia. Femenino. Desarrollo de las enfermedades, teoría de dicho desarrollo.

Etimología. *Noso* y *génesis,* generación: francés, *nosogénie.*

Nosogénico, ca. Adjetivo. Concerniente á la nosogenia.

Nosografía. Femenino. Clasificación metódica de las enfermedades, en que están divididas por clases, órdenes, géneros y especies. ‖ El tratado en que aparecen clasificados de este modo.

Etimología. *Noso* y *grapheía,* descripción: francés, *nosographie;* italiano y catalán, *nosografía.*

Nosográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la nosografía.

Etimología. *Nosografía:* francés, *nosographique.*

Nosógrafo, fa. Masculino. El inteligente en nosografía.

Nosología. Femenino. *Medicina.* Patología.

Etimología. *Noso* y *lógos,* tratado: francés, *nosologie.*

Nosológico, ca. Adjetivo. Patológico.

Nosólogo, ga. Masculino. Patólogo.

Nosomántica. Femenino. *Antigüedades.* El modo de curar por encantamiento, que regularmente dicen por ensalmo.

Etimología. *Noso* y *manteïa,* adivinación: catalán, *nosomántica;* bajo latín, *nosomantica.*

Nosotros, tras. Plural del pronombre de primera persona yo, que comprende á la que habla y á otras ya nombradas ó sobrentendidas. Cuando este pronombre es agente y complemento de una misma oración, como acontece con frecuencia, se emplea en el segundo caso su fórmula más breve, nos; verbigracia: nosotros nos arreglaremos.

Etimología. *Nos* y *otros:* catalán, *nosaltres.*—El término equivalente en francés sería, *nous-autres;* italiano, *noi-altri.*

Nostalgia. Femenino. *Medicina.* Dolencia ocasionada por la pena de verse ausente de la patria, ó de los deudos y amigos. En algunas provincias la llaman mal de la tierra.

Etimología. Griego *nóstos,* regreso, y *álgos,* dolor; νόστος ἄλγος; «dolor que se siente por el deseo de regresar:» francés, *nostalgie;* italiano, *nostalgia.*

Nostálgico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Concerniente á la nostalgia. ‖ Masculino y femenino. El que la padece.

Etimología. *Nostalgia:* francés, *nostalgique;* italiano, *nostalgico.*

Nostialgia. Femenino. Nostalgia.

Nosto. Prefijo técnico, del griego νόστος *(nóstos),* regreso.

Nostomanía. Femenino. Melancolía causada por un deseo ardiente de volver al país natal. ‖ Sinónimo de nostalgia.

Etimología. *Nosto* y *manía:* francés, *nostomanie.*

Nostomaniaco, ca. Sustantivo y adjetivo. La persona afectada de nostomanía.

Nostralgia. Femenino. Nostalgia. (Caballero.)

Nostramo. Contracción familiar anticuada. Nuestro amo.

Nostrasia. Femenino. Nostalgia.

Nostro, tra. Adjetivo anticuado. Nuestro.

Nota. Femenino. Marca ó señal que se pone en alguna cosa para darla á conocer. ‖ Reparo que se hace á algún libro ó escrito, que por lo regular se suele poner en las márgenes. ‖ Declaración ó adición que se hace en algún libro que se escribe ó se da á la estampa, de algún pasaje del texto, poniéndola al pie de la página ó al final del capítulo ó libro con oportuna referencia á dicho texto. ‖ Censura ó reparo que se hace de las acciones de alguno en su modo de proceder. ‖ Fama, concepto, crédito; y así se dice: autor ó escritor de nota. ‖ El estilo en el escribir ó el dictar para que se escriba. ‖ Apuntamiento de algunas especies ó materias para extenderlas después ó acordarse de ellas, y así se dice: tomar nota. ‖ La comunicación diplomática que dirigen, en nombre de sus respectivos gobiernos, ya el Ministerio de Estado á los representantes extranjeros, ya éstos á aquél, ó que se dirigen estos mismos entre sí. ‖ verbal. La comunicación diplomática, sin firma, sin autoridad obligatoria, sin los requisitos formales ordinarios, que por vía de simple observación ó recuerdo, se dirigen entre sí el ministro de Estado y los representantes extranjeros. ‖ Tacha ó defecto grave y reparable. ‖ Cualquiera de los caracteres de que usan los músicos en la práctica de su arte. ‖ Plural. El cúmulo de protocolos de un escribano. ‖ Caer en nota. Frase familiar. Dar motivo de escándalo ó murmuración. ‖ Sacar la nota. Frase. Sacar la autoridad.

Etimología. *Noción:* latín, *nōta;* italiano y catalán, *nota;* francés, *note.*

Sinonimia. *Nota, advertencia.* La *advertencia* avisa: la *nota* instruye.

Una *advertencia* puede evitar un gran peligro: una *nota* puede evitar un gran error.

El amigo *advierte:* el maestro *nota.*

En resumen; la *advertencia* es moral: la *nota,* mental.

Notabilidad. Femenino. Cualidad de lo notable. ‖ La persona ó cosa notable.

Etimología. *Notable:* italiano, *notabilità;* francés, *notabilité;* catalán, *notabilitat.*

Notabilísimamente. Adverbio de modo superlativo de notablemente.

Notabilísimo, ma. Adjetivo superlativo de notable.

Notable. Adjetivo. Digno de nota, reparo, atención ó cuidado. ‖ Grande y excesivo, por lo que se hace reparar en su línea.

Etimología. *Notar:* latín, *nōtābĭlis;* italiano, *notàbile, notèvole;* francés y catalán, *notable;* portugués, *notavel.*

Notablemente. Adverbio de modo. Reparablemente ó de un modo no común y vulgar.

Etimología. *Notable* y el sufijo adverbial *mente:* francés y catalán, *notablement;* italiano, *notabilmente, notevolmente.*

Notacanto, ta. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene espinas en el lomo. ‖ Masculino. *Ictiología.* Género de pe-

Digitized by Google

ces abdominales. ‖ *Entomología.* Género de insectos dípteros.

ETIMOLOGÍA. Griego *nōtos,* el dorso, y *ákantha,* espina: νῶτος ἄκανθα.

Notación. Femenino. ANOTACIÓN Ó NOTA.

ETIMOLOGÍA. Latín *nōtātĭo:* francés, *notation;* catalán antiguo, *notació.*

Notado, da. Participio pasivo de notar. ‖ Adjetivo. Persona tachada por sus malos antecedentes ó por su mal vivir.

ETIMOLOGÍA. Latín *nōtātus,* participio de *nōtāre:* catalán, *notat, da;* francés, *noté;* italiano, *notato.*

Notalgia. Femenino. *Medicina.* Dolor en la espalda.

ETIMOLOGÍA. *Noto* y *álgos,* dolor: francés, *notalgie.*

Notar. Activo. Señalar ó marcar alguna cosa para que se conozca ó se advierta. ‖ Reparar, observar ó advertir. ‖ Apuntar brevemente alguna cosa para extenderla después ó acordarse de ella. ‖ Poner notas, advertencias ó reparos á los escritos ó libros. ‖ Dictar para que otro escriba. ‖ Censurar, reprender las acciones de alguno. ‖ Causar descrédito ó infamia.

ETIMOLOGÍA. *Nota:* latín, *nōtus,* conocido; *nōtāre,* notar; italiano, *notare;* francés, *noter;* provenzal y catalán, *notar.*

SINONIMIA. *Notar, observar.* Se *notan* las cosas por la atención, para acordarse de ellas; se *observan* por examen, para juzgarlas.

El viajero *nota* lo que más le da en rostro; el espía *observa* los pasos que juzga ser de consecuencia.

El general debe *notar* los que se distinguen entre sus tropas y *observar* los movimientos del enemigo.

Se puede *observar* para *notar;* pero estará bien al contrario.

Los que *observan* la conducta de los demás para *notar* sus faltas, lo hacen comunmente para tener el placer de censurarlas, más bien que para enseñarles la enmienda.

Cuando uno habla de sí, se *observa* y se hace *notar.* Ya no se *observan* las mujeres á sí mismas tanto como en otro tiempo: su indiscreción corre parejas con la de los hombres; más quieren hacerse *notar* por debilidad, que ser bien consideradas por una buena reputación. (MARCH.)

Notaría. Femenino. El oficio de notario. ‖ La oficina donde despachan los notarios.

ETIMOLOGÍA. *Notario:* catalán, *notaría;* italiano, *notería.*

Notariado. Masculino. La carrera, profesión ó ejercicio del notario.

ETIMOLOGÍA. *Notario:* catalán, provenzal y francés, *notariat;* italiano, *notariato.*

Notariato. Masculino. El título ó nombramiento de notario y el ejercicio de este cargo.

Notario. Masculino. En lo antiguo ESCRIBANO PÚBLICO. Posteriormente se dió este nombre exclusivamente á los que actuaban en negocios eclesiásticos. Hoy es el funcionario público autorizado para dar fe de los contratos y otros actos extrajudiciales, conforme á las leyes. ‖ En lo antiguo se dió este nombre á los que escribían con abreviaturas. ‖ AMANUENSE. ‖ DE CAJA. Provincial Aragón. NOTARIO del número de Zaragoza. Es oficio honorífico. ‖ NOTARIO MAYOR DE LOS REINOS. El ministro de Gracia y Justicia.

ETIMOLOGÍA. *Notar:* provenzal y catalán, *notari;* francés, *notaire;* italiano, *notaro, notaio, notajo;* latín, *nōtārĭus,* escribiente, copiante y el que escribe por cifras taquigráficas.

Notencefalia. Femenino. *Teratología.* Monstruosidad que consiste en tener el cerebro situado fuera del cráneo, apoyándose sobre las vértebras dorsales, abiertas por detrás.

ETIMOLOGÍA. *Noto* y *encéfalo:* francés, *notencéphale.*

Notencéfalo, la. Masculino. Individuo que tiene la monstruosidad de la notencefalia.

Noteum. Masculino. *Zoología.* Parte superior del cuerpo de un mamífero, desde la nuca al ano.

ETIMOLOGÍA. *Noto.*

Notho. Adjetivo. Bastardo, ilegítimo, y así se dice en este sentido *hijo* NOTHO. Hoy se suele escribir sin H. Véase NOTO.

ETIMOLOGÍA. Griego νόθος *(nóthos):* latín, *nŏthus,* bastardo, espúreo, á propósito de hombres, de animales y de cosas; *nothâ lumine dicta est luna:* «llámase luna, porque brilla con la luz que recibe del sol» (CICERÓN); NOTHA *verba,* palabras de otro idioma (PRISCIANO); NOTHA *nomina,* hombres extranjeros (SAN ISIDORO).

1. Según se ve, el griego *nóthos* no tiene relación alguna con el latín *nōtus,* conocido.

2. Por consiguiente, la forma *noto* es bárbara, y la Academia debe desecharla en la edición próxima de su *Diccionario.*

Notica, lla, ta. Femenino diminutivo de NOTA.

Noticia. Femenino. Ciencia ó conocimiento de las cosas. ‖ Suceso ó novedad que se comunica. ‖ Extracto, indicio, luz. ‖ Ó ESPECIE REMOTA. La que se tiene en memoria como en confuso de lo que se supo ó sucedió. ‖ VENDER ALGUNA NOTICIA Ó NUEVA. Frase. Participarla á otro; y así se suele decir: como ME LA HAN VENDIDO LA VENDO, cuando duda de su certeza el que la oye. ‖ Plural. Las especies diversas en cualquier arte ó ciencia que hacen docto ó erudito á alguno.

ETIMOLOGÍA. *Notar:* latín, *nōtĭtĭa;* catalán, *noticia;* provenzal, *noticia;* francés, *notice;* italiano, *notizia.*

SINONIMIA. *Noticia, novedad. Noticia* es la relación de un hecho reciente; *novedad* lo es de un hecho de un carácter nuevo. Puede preverse una *noticia;* pero generalmente no se prevén las *novedades.* Cuando dos naciones están en guerra, las batallas, las conquistas, son asuntos de *noticias.* Es una *novedad* que se haga la paz cuando menos se aguardaba.

Noticiable. Adjetivo. Que puede ó debe noticiarse.

Noticiado, da. Participio pasivo de noticiar.

ETIMOLOGÍA. *Noticiar:* catalán, *noticiat, da.*

Noticiador, ra. Sustantivo y adjetivo. El que noticia.

Noticiar. Activo. Dar noticia ó hacer saber alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Noticia:* catalán, *noticiar.*

SINONIMIA. *Noticiar, anunciar, avisar, prevenir, advertir. Noticiar* es dar cuenta de un hecho pasado; *anunciar* es dar cuenta de un hecho pasado, presente ó futuro; *avisar* es *anunciar* un hecho que ha de influir en las acciones del que oye; *prevenir* es esto mismo, envolviendo la idea de autoridad, ó poder, ó superioridad en el que *previene; advertir* encierra la idea de reparo, crítica, enseñanza ó peligro. Me *noticiaron* la victoria, el naufragio, un desafío, un casamiento. Me *anuncian* la próxima llegada del buque. Me *avisan* que mañana me toca la guardia. El jefe me *previno* que fuese temprano á la oficina. El maestro me *advirtió* una falta que yo había cometido en la lección.

Noticiero. Masculino. El que da noticias como por oficio.

Noticioso, sa. Adjetivo. Sabedor ó que tiene noticia de alguna cosa. ‖ Erudito y que tiene especies de varias materias.

ETIMOLOGÍA. *Noticia:* catalán, *noticiós, a.*

Notificable. Adjetivo. *Forense.* Que puede ó debe notificarse.

Notificación. Femenino. *Forense.* El acto de notificar. ‖ La diligencia que con este motivo se extiende.

ETIMOLOGÍA. *Notificar:* latín, *nōtificātĭo,* forma sustantiva abstracta de *nōtificātus,* notificado; italiano, *notificazione;* francés, *notification;* catalán, *notificació;* portugués, *notificação.*

Notificadamente. Adverbio de modo. Con notificación.

ETIMOLOGÍA. *Notificada* y el sufijo adverbial *mente.*

Notificado, da. Adjetivo. *Forense.* Se aplica al sujeto á quien se ha hecho la notificación ó se le ha hecho saber judicialmente algún auto.

ETIMOLOGÍA. *Notificar:* latín, *nōtificātus,* participio pasivo de *nōtificāre;* italiano, *notificado;* francés, *notifié;* catalán, *notificat, da.*

Notificador, ra. Sustantivo y adjetivo. El que notifica.

Notificar. Activo. *Forense.* Hacer saber alguna cosa jurídicamente. ‖ Por extensión vale dar noticia de alguna cosa extrajudicialmente.

ETIMOLOGÍA. Latín *nōtificāre;* de *nōtus,* conocido, y *fĭcāre,* tema frecuentativo de *facĕre,* hacer: italiano, *notificare;* francés, *notifier;* provenzal y catalán, *notificar.*

SINONIMIA. *Notificar, significar.* La *nota* y el *signo* dan á conocer, pero la *nota* lo hace más distintamente que el *signo.* Este indica, muestra, enseña; pero la *nota* ilustra, explica, caracte-

Digitized by Google

riza. El *signo* hace que la cosa sea conocida, y la *nota* hace que lo sea clara y distintamente. Así, *notificar* es *significar* claramente, de un modo auténtico, en toda forma; de modo que la cosa sea no sólo conocida, sino indubitable, constante y notoria. Se *significa* lo que se declara con una resolución expresa; se *notifica* lo que se *significa* según reglas, ó con los requisitos necesarios para dar á la significación el peso necesario. (CIENFUEGOS.)

Notilla. Femenino diminutivo de nota.

Notiófilo. Masculino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros pentámeros carniceros.

Notísimo, ma. Adjetivo superlativo de noto.

Notita. Femenino diminutivo de nota.

1. Noto. Prefijo técnico, del griego νῶτος *(nōtos)*, el dorso; τὰ νῶτα *(tà nōta)*, la espalda.

2. Noto. Masculino. El Austro, viento del Mediodía ó del Sud, uno de los cuatro vientos cardinales. ‖ BÓREO. El movimiento del mar, en que sus aguas se mueven del Austro hacia el Septentrión, ó al contrario; esto es, del nacimiento del viento NOTO hacia el Bóreas, ó al contrario.

ETIMOLOGÍA. Griego νότος *(nótos)*: latín, *nŏtus*.

Noto, nota. Adjetivo. Sabido, publicado y notorio. ‖ NOTHO.

ETIMOLOGÍA. Latín *nōtus*, participio pasivo de *noscĕre*, conocer.

Notobranquio, quia. Adjetivo. *Ictiología.* Que tiene branquias en la espalda.

ETIMOLOGÍA. *Noto 1* y *branquias:* francés, *notobranche.*

Notofolibeno. NOTOFOLÍDENO.

ETIMOLOGÍA. La forma *notofolíbeno*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara, puesto que el elemento *beno* no tiene raíz. *Folíbeno* representa *folídenos*, del griego φολίδος *(pholídos)*, genitivo de φολίς *(pholís)*, escama.

Notofolídeno, na. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene el dorso cubierto de escamas.

ETIMOLOGÍA. Griego *nōtos*, espalda, y *pholís, pholídos*, escama.

Notofólido. Masculino. *Zoología.* Género de reptiles saurianos.

ETIMOLOGÍA. *Notofolídeno.*

Notóforo, ra. Adjetivo. *Teratología.* Monstruos caracterizados por la presencia de una especie de bolsa dorsal, la cual proviene de una espina bífida muy pronunciada.

ETIMOLOGÍA. *Noto* y *phorós*, portador: francés, *notophore.*

Notogástropo. Masculino. *Zoología.* Especie de crustáceo braquiuro.

ETIMOLOGÍA. *Noto, gastro* y *poūs*, pie: νῶτος γαστήρ ποῦς.

Notógrafo, fa. Adjetivo. *Entomología.* Epíteto de los insectos que tienen manchas en el dorso.

ETIMOLOGÍA. *Noto* y *graphein*, escribir.

Notoguidión. Masculino. *Ictiología.* Género de pescados del mar de Sicilia.

Notomelia. Femenino. *Teratología.* Monstruosidad que consiste en tener en la espalda uno ó dos miembros accesorios.

ETIMOLOGÍA. Griego *nōtos*, espalda, y *mélos*, miembro; νῶτος μέλος: francés, *notomèle.*

Notomelo, la. Masculino y femenino. *Teratología.* Monstruo que tiene en la espalda uno ó dos miembros accesorios.

Notomía. Femenino anticuado. ANATOMÍA.

Notonecta. Femenino. *Entomología.* Género de insectos hemípteros acuáticos que nadan de espalda en los estanques.

ETIMOLOGÍA. Griego *nōtos*, espalda, y *néktēs*, nadador; νῶτος νήκτης: francés, *notonecte.*

Notope. Adjetivo. Que tiene ojos en el lomo.

ETIMOLOGÍA. Griego *nōtos*, espalda, y *ōps*, ojo; νῶτος ὤψ.

Notópoda, da. Adjetivo. *Zoología.* Calificación de los crustáceos que tienen los piés implantados en la espalda.

ETIMOLOGÍA. *Noto y podós*, genitivo de *poūs*, pie: νῶτος ποδός.

Notopterigio, gia. Adjetivo. *Zoología.* Calificación de los crustáceos cuyos piés están implantados en la espalda y terminan á modo de aletas.

ETIMOLOGÍA. *Noto* y *ptéryx, ptérygos*, aleta; νῶτος πτέρυγος.

Notóptero, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene aletas en la espalda.

ETIMOLOGÍA. *Noto* y *pterón*, ala; νῶτος πτερόν: francés, *notoptère.*

Notoriamente. Adverbio de modo. Manifiestamente, con notoria publicidad.

ETIMOLOGÍA. *Notoria* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *notoriament;* francés, *notoirement;* italiano, *notoriamente.*

Notoriedad. Femenino. Pública noticia de las cosas ó conocimiento claro que todos tienen de ellas. ‖ *Jurisprudencia.* Uno de los caracteres legales de las acciones.

ETIMOLOGÍA. *Notorio:* italiano, *notorietà;* francés, *notoriété;* catalán, *notorietat.*

Reseña.—1. «NOTORIEDAD DE DERECHO.—Se llama en lo forense la pública noticia que resulta de la sentencia dada en algún caso, particularmente criminal.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

2. «NOTORIEDAD DE HECHO. — La noticia pública que se tiene por el mismo delito cometido, ó caso sucedido.» (IDEM.)

Notorio, ria. Adjetivo. Lo que es público y sabido de todos.

ETIMOLOGÍA. *Notar:* latín, *nōtōrĭus*, forma adjetiva de *nōtāre*, notar; italiano, *notorio;* francés, *notoire;* catalán, *notori, a.*

Notorrizo, za. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las crucíferas, cuyos cotiledones están unidos á la parte dorsal ó conversa de la radícula.

ETIMOLOGÍA. *Noto* y *rhíza*, raíz: francés, *notorrhize.*

Notospermo, ma. Adjetivo. *Historia natural.* Que lleva los huevos en el dorso.

ETIMOLOGÍA. *Noto* y *spérma*, simiente: νῶτος σπέρμα.

Notostómato, ta. Adjetivo. *Entomología.* Epíteto de los insectos que tienen la boca en el dorso.

ETIMOLOGÍA. *Noto* y *stóma*, boca: νῶτος στόμα.

Notóstomo, ma. Adjetivo. NOTOSTÓMATO.

Notúmetro. Masculino. Instrumento que sirve para examinar la humedad de la atmósfera.

Noturnidad. Femenino anticuado. La hora, silencio ú oscuridad de la noche.

Noturnino, na. Adjetivo anticuado. NOCTURNO.

Noumena. Masculino. *Filosofía de Kant.* Hechos de sentido íntimo que se verifican en nuestra alma y que no tienen otro medio de revelación que la conciencia, término contrario de fenómeno, el cual depende de influencias, de causas y de relaciones exteriores. El NOUMENA de Kant equivale á lo que llama la psicología *hechos de conciencia reflejа ó sentido íntimo.*

ETIMOLOGÍA. Griego νούμενον *(noúmenon)*, cosa pensada; de νοεῖν *(noeīn)*, pensar: francés, *noumène.*

Nova. Femenino anticuado. Nueva, novedad.

Novaciano. Masculino. *Historia eclesiástica.* El partidario de la herejía de Novato, que negaba á la Iglesia la facultad de remitir los pecados cometidos después del bautismo, y que condenaba las segundas nupcias. Esta herejía apareció en el siglo III de la Iglesia.

ETIMOLOGÍA. *Novatus*, obispo africano.

Novación. Femenino. *Forense.* La sustitución de una obligación que se contrae nuevamente en lugar de otra anteriormente contraída, la cual queda extinguida en este acto.

ETIMOLOGÍA. *Novar:* latín, *nŏvātĭo*, forma sustantiva abstracta de *nŏvātus*, participio pasivo de *nŏvāre;* italiano, *novazione;* francés, *novation;* catalán, *novació.*

Novador. Masculino. Inventor de novedades. Tómase regularmente por el que las inventa peligrosas en materias de doctrina.

ETIMOLOGÍA. *Novar:* latín, *nŏvātor*, forma agente de *nŏvātĭo*, novación: italiano, *novatore;* francés, *novateur, novatrice;* catalán, *novador, a.*

Noval. Adjetivo que se aplica á las tierras que se cultivan de nuevo, y también á los frutos que producen. Se extiende á los árboles y plantas.

ETIMOLOGÍA. *Novar:* latín, *nŏvāle*, tierra nuevamente rota ó abierta con el arado; *nŏvālis*, tierra de labor que se deja descansar un año para que produzca de *nuevo:* italiano y francés, *novale;* catalán, *noval.*

Novalar. Activo. Alzar el rastrojo de la avena y formar un noval.

Novallo, lla. Adjetivo anticuado. NOVAL.

Digitized by Google

Novamientra. Adverbio de modo anticuado. NUEVAMENTE.

Novar. Activo. *Forense.* Sustituir una obligación á otra otorgada anteriormente, la cual queda anulada en este acto.

ETIMOLOGÍA. *Nuevo:* latín, *nŏvāre*, forma verbal de *nŏvus*, nuevo: francés, *nover*, renovar, voz de jurisprudencia.

Novato, ta. Adjetivo. Nuevo ó principiante en cualquier facultad ó materia.

ETIMOLOGÍA. *Nuevo:* latín, *nŏvātus*, hecho de nuevo, participio pasivo de *nŏvāre*, novar.

Novatón. Masculino familiar. NOVATO.

Novator. Masculino. NOVADOR.

ETIMOLOGÍA. *Novador.*— «Inventor de novedades. Tómase regularmente por el que las inventa peligrosamente en materia de doctrina.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Nove. Adjetivo numeral cardinal anticuado. NUEVE.

Novecientos, tas. Adjetivo. El número que se produce de la multiplicación de ciento por nueve.

ETIMOLOGÍA. *Nueve* y *cientos:* catalán, *noucents*, *noucentas*.

Novedad. Femenino. Estado de las cosas recién hechas ó discurridas, ó nuevamente vistas ú oídas ó descubiertas. ‖ La mutación de las cosas que por lo común tienen estado fijo ó se creía que lo debían tener. ‖ Figuradamente se toma por la extrañeza ó admiración que causan las cosas hasta entonces no vistas ni oídas. ‖ Ocurrencia reciente, noticia. ‖ Alteración en la salud. Suele tomarse en mala parte. ‖ DAR PARTE SIN NOVEDAD. Decir que no ha ocurrido ninguna. ‖ HACER NOVEDAD. Frase. Causar alguna cosa extrañeza por no esperada. ‖ Innovar en algo lo que ya estaba en práctica.

ETIMOLOGÍA. 1. *Nuevo:* latín, *nŏvellĭtas* y *nŏvĭtas;* italiano, *novità*, *novidade*, *novellinità;* francés del siglo XIII, *novelté;* XV, *noovelleté;* moderno, *nouveauté;* provenzal, *noveletat*, *noeletat;* catalán, *novedat;* burguiñón, *nôveitai*.

2. El catalán antiguo tiene *novelletat*, innovación; *novellament*, nuevamente.

Novel. Adjetivo. Nuevo, principiante ó sin experiencia en las cosas. Se aplica sólo á personas, y de éstas únicamente á los varones.

SINONIMIA. *Novel*, *novicio*, *aprendiz*, *bisoño*. *Novel* se usa con relación á jerarquías, opiniones, galanteos. Liberal *novel*, amante *novel*, *novel* caballero.

Novicio es el religioso durante el año en que le someten á prueba.

Aprendiz se aplica á cosas mecánicas: *aprendiz* de sastre.

El *novel* necesita experiencia.

El *novicio*, méritos.

El *aprendiz*, ejercicio.

El *bisoño*, tiempo.

Con el tiempo, el *bisoño* se hace veterano.

Con el ejercicio, el *aprendiz* se hace maestro.

Con los méritos, el *novicio* toma las órdenes.

Con la experiencia, el *novel* se hace viejo.

El *novel* puede ser blasón.

El *novicio* es iglesia.

El *aprendiz*, oficio.

El *bisoño*, milicia.

ETIMOLOGÍA. Latín *nŏvus*, nuevo: francés, *nouvel*, delante de vocal ó *h* muda; *nouveau*, antes de consonante ó *h* aspirada; catalán, *novell, a.*—«En lo antiguo se entendía por el caballero que aun no tenía divisa por no haberla ganado con las armas.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Novela. Femenino. Historia fingida en todo ó en parte, compuesta de sucesos ó lances interesantes y verosímiles. ‖ Ficción ó mentira en cualquiera materia. ‖ *Forense.* Cualquiera de las leyes nuevas de los emperadores, que se añadieron y publicaron después del código de Justiniano.

ETIMOLOGÍA. 1. Provenzal *novella, novelha, noela:* catalán, *novel-la;* francés, *nouvelle;* burguiñón, *novêlle;* italiano, *novella*, del latín *nŏvus*, nuevo.

2. *Novela* es la forma femenina de *novel*, expresando la idea de *novedad*.

Novelador. Masculino. El que escribe novelas.

Novelar. Neutro. Componer ó escribir novelas. ‖ Contar, publicar novelas, cuentos y patrañas.

ETIMOLOGÍA. *Novela:* italiano, *novellare;* catalán antiguo, *novellar*, andar á caza de noticias.

Novelda. Femenino. Villa de la provincia de Alicante.

ETIMOLOGÍA. Latín *nŏvella*, viña que se acaba de plantar; de *nŏvus*, nuevo.

Novelear. Neutro. Andar en busca de novedades. ‖ Llevar y traer cuentos.

Novelería. Femenino. Afición ó inclinación á novedades. ‖ Afición ó inclinación á fábulas ó novelas, á leerlas ó á escribirlas.

ETIMOLOGÍA. *Novelero:* catalán, *novelería*.

Novelero, ra. Adjetivo. Amigo de novedades, ficciones y cuentos. ‖ Deseoso de novedades, ó el que las esparce. ‖ Inconstante y vario en su modo de proceder. ‖ *Germanía.* Criado de rufián, que lleva ó trae nuevas.

ETIMOLOGÍA. *Novela:* italiano, *novelliere;* francés, *nouvellier;* catalán, *noveler, a.*

Novelesco, ca. Adjetivo. Lo que es propio de novelas, como: lance NOVELESCO, imaginación NOVELESCA.

Novelismo. Masculino. Pasión por las novelas. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Novela:* francés, *nouvellisme*, nombre inventado por Bayle.

Novelista. Masculino. Escritor de novelas.

ETIMOLOGÍA. *Novela:* italiano, *novellista;* francés, *nouvelliste*.

Novelo, la. Adjetivo anticuado. NUEVO.

NOVÉN, NOVUM, NONAG, NONA, NOV. Del latín *novem*, que primitivamente fué *ennovem*, en griego *ennéa*, que significa *nueve*, cosa de nueve: *nonagésimo, nona-gonal, noná-gono* (figura de *nueve* ángulos), *nov-ena, noven-ario, noviem-bre.* (MONLAU.)

Novembre. Masculino anticuado. NOVIEMBRE.

Novembro. Masculino anticuado. NOVIEMBRE.

Novén. Femenino. Moneda de poco valor que corría en Castilla en el siglo XIV.

Novena. Femenino. Espacio ó término de nueve días, que se dedican á la devoción y culto de Dios y de sus santos, para alcanzar alguna gracia ó favor por su intercesión, ó para celebrarlos y solemnizar su culto. ‖ El librito en que se contienen las oraciones y preces que se hacen á Dios y á los santos en los nueve días que se dedican á su culto. Se usa también para significar los sufragios y ofrendas que se hacen por los difuntos, aunque sea en uno ó dos días; y porque en ellos se cumple lo que se había de ejecutar en los nueve, se les dió este nombre.

ETIMOLOGÍA. *Noveno:* provenzal, *novena;* francés, *neuvaine;* italiano, *novena;* catalán, *novena*.

Novenario. Masculino. El espacio ó tiempo de nueve días que se emplea en los pésames, lutos y ceremonias entre los parientes inmediatos de algún difunto. ‖ El que se emplea en el culto de algún santo, con sermones.

ETIMOLOGÍA. *Novena:* latín *nŏvēnārĭus*, noveno; catalán, *novenari;* francés, *novenaire*.

Novencostado, da. Adjetivo. Que presenta nueve lados ó partes salientes y longitudinales.

Novendial. Adjetivo que se aplica á cualquiera de los días del novenario celebrado por los difuntos.

ETIMOLOGÍA. Latín de san Agustín, *nŏvendiāle;* glosas de Filoxeno, *nŏvendiālĭa*, ceremonia que se practicaba al noveno día de la muerte de alguno; de *nŏvem*, nueve, y *dies*, día: catalán, *novendial*.

Novendigitado, da. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las hojas divididas en nueve foliolas.

ETIMOLOGÍA. *Nueve* y *dedo*.

Novenlobulado, da. Adjetivo. *Historia natural.* Dividido en nueve lóbulos.

Novennervado, da. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene nueve nervaduras.

Noveno, na. Adjetivo. El ó lo que sigue inmediatamente al ó lo octavo. ‖ Usado como sustantivo se tomaba por una de las nueve partes en que se dividía todo el cúmulo de los diezmos para distribuirlas según la disposición pontificia.

ETIMOLOGÍA. Latín *nŏvēnus* y *nŏvēni*, forma de *nŏvem*, nueve: italiano, *novено;* francés del siglo XI, *noefme;* moderno, *neuvième;* catalán, *nové, novena*.

Noventa. Adjetivo que se aplica al número compuesto de nueve decenas.

ETIMOLOGÍA. *Nueve:* latín, *nōnāgīnta;* italiano, *novanta;* catalán, *novanta*.

Digitized by Google

Noventeno, na. Adjetivo numeral ordinal. NONAGÉSIMO.

Noventón, na. Familiar. NONAGENARIO.

Noverca. Femenino anticuado. MADRASTRA.

ETIMOLOGÍA. Latín *nŏvērca.*

Novia. Femenino. La que está tratando de casarse ó inmediata al matrimonio. ‖ La mujer recién casada, como quien dice: nuevamente casada. ‖ LA NOVIA DE CONTADO, Y EL DOTE DE PROMETIDO. Frase con que se explica que con sólo la esperanza de lo útil se quiere obligar á alguno á lo que le es gravoso. ‖ PEDIR LA NOVIA. Frase. Ir á pedirla con solemnidad y públicamente á casa de sus padres. ‖ SACAR LA NOVIA POR EL VICARIO. Frase. Conseguir el novio que el juez extraiga la NOVIA de casa de sus padres y la deposite donde libremente pueda declarar su voluntad.

ETIMOLOGÍA. *Novio:* latín, NOVA *mulier,* nueva mujer; catalán, *nuvia, novia.*—«Es tomado del latín *Nova nupta.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

«Ayer la vi que tenía
en el baile de la Aldea
de triste la suspensión
y de *novia* la vergüenza.»

(EL PRÍNCIPE ESQUILACHE. *Rimas, romance* 86.)

Noviciado. Masculino. El tiempo destinado para la probación en las religiones, antes de profesar. ‖ La casa ó cuarto en que habitan los novicios. ‖ Por extensión se toma por el tiempo primero que se gasta en aprender cualquier facultad y experimentar los ejercicios y actos de ella, las ventajas y daños que puede traer.

ETIMOLOGÍA. *Novicio:* italiano, *noviziato;* francés y catalán, *noviciat.*

Novicio, cia. Masculino y femenino. El que en la religión donde tomó el hábito no ha profesado todavía. ‖ Se llama así, por extensión, al principiante en cualquier arte ó facultad. ‖ Por semejanza se dice del que es muy compuesto y arreglado en sus acciones, especialmente en la modestia, por ser esto lo que de ordinario se ve en los NOVICIOS de las religiones. ‖ SACAR LA NOVICIA Á LIBERTAD. Véase LIBERTAD.

ETIMOLOGÍA. *Nuevo:* latín, *nŏvīcĭus, nŏvĭtĭus,* novel; italiano, *novizio;* francés, *novice;* catalán, *novici, a.*

Noviciote. Masculino familiar. El novicio ya de edad, ó muy alto de cuerpo.

ETIMOLOGÍA. *Novicio.*—«Es voz del estilo vulgar y jocoso.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Novielo. Masculino anticuado. NOVILLO.

Noviembre. Masculino. Noveno mes en el reglamento antiguo del año romano (por lo cual se llamó así) y undécimo del que después usó Roma, y al presente usa nuestra santa madre la Iglesia romana y las más naciones de Europa. Tiene treinta días.

ETIMOLOGÍA. Latín *nŏvĕmber;* de *nŏvem,* nueve, porque el año de Rómulo empezaba en Marzo: italiano, francés, provenzal y catalán, *novembre;* portugués, *novembro;* burguiñón, *novambe.*

Novilunio. Masculino. LUNA NUEVA ó conjunción de la luna.

ETIMOLOGÍA. Latín *nŏvus,* nuevo, y *lūna,* luna, «luna nueva:» italiano, *novilunio;* catalán, *noviluni;* bajo latín, *novilunium.*

Novilla. Femenino. La vaca joven. Dícese más particularmente de la que no está domada.

Novillada. Femenino. Conjunto de novillos, ó fiesta que se suele tener corriéndolos en los lugares.

ETIMOLOGÍA. *Novillo:* catalán, *novillada.*

Novillejo, ja. Masculino y femenino diminutivo de novillo y novilla.

Novillero. Masculino. El corral ó cobertizo donde separan y encierran los novillos. ‖ El que cuida de los novillos cuando los separan de la vacada. ‖ La parte de dehesa que se separa ó sirve para pastar los novillos, ó paridera de las vacas, que es siempre la más abundante de hierba, y en Extremadura llaman así unas isletas que hace el río Guadiana muy á propósito para esto. ‖ El que hace novillos ó se huye.

Novillico, ca, to, ta. Masculino diminutivo de novillo y novilla.

Novillo. Masculino. El toro ó buey nuevo. Dícese particularmente de los que no están domados ó sujetos al yugo. ‖ Familiar. Se usa alusivamente para notar el sujeto á quien hace traición su mujer. ‖ HACER NOVILLOS. Frase familiar. Hacer falta en alguna parte donde se suele ó debe asistir. Se aplica especialmente á los muchachos que por desaplicados dejan de asistir á las aulas.

ETIMOLOGÍA. Latín *nŏvēllus,* diminutivo de *nŏvus,* nuevo: catalán, *novillo.*—«En el estilo festivo se usa alusivamente para notar al sujeto á quien hace traición su mujer.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

«No vayas, Gil, al sotillo,
que yo sé
quién novio al sotillo fué,
que volvió hecho *novillo.*»

(GÓNGORA, *Letrilla burlesca.)*

Novio. Masculino. El que está tratando de casarse ó es recién casado. ‖ Por extensión se llama así el que entra de nuevo en alguna dignidad ó estado.

ETIMOLOGÍA. Latín NOVUS *maritus:* catalán, *nuvi;* catalán provincial, *novio, a.*

Novio (QUINTO). Antiguo poeta cómico latino. Se citan los títulos de 43 comedias suyas, de las cuales sólo han quedado algunos fragmentos. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Novísima. Femenino. Código de leyes civiles españolas últimamente copilado y publicado en 1805, aunque antes ya lo fué en 1775. Llámase también NOVÍSIMA RECOPILACIÓN.

Novísimamente. Adverbio de modo superlativo de nuevamente. ‖ Últimamente.

ETIMOLOGÍA. Latín *nŏvissĭmè.*

Novísimo, ma. Adjetivo superlativo de nuevo. ‖ El último en el orden de las cosas. ‖ Masculino. Cada una de las cuatro que llaman postrimerías del hombre, que son: muerte, juicio, infierno y gloria.

ETIMOLOGÍA. *Nuevo:* latín, *nŏvissĭmus,* superlativo de *nŏvus,* nuevo: catalán, *novíssim, a.*

Noviterrio. Masculino. PLENITERRIO.

Novo, va. Adjetivo anticuado. NUEVO.

Noxa. Femenino anticuado. DAÑO.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *nac,* perecer, destruir; *naçan, naçitre,* destructor: griego νέκυς *(nékys),* muerte; latín, *nex, necis,* muerte alevosa; *nĕcāri,* matar; *nocēre,* causar daño; *noxa,* detrimento, pérdida, injuria; godo, *naus;* francés, *noise,* querella, ruido: *granz est la* NOISE, grande es el alboroto (siglo XI); provenzal, *noysa, nausa, nauza;* inglés, *noise,* tomado del francés; catalán, *nosa,* estorbo: *fer* NOSA, embarazar.—«Como cosa que tiende en *noxa* y daño del bien público de nuestros reinos.» *(Recopilación, libro VI, título 1, ley 4.ª)*

Noxal. Adjetivo. Referente á la culpa. ‖ Perjudicial á la salud. ‖ ABANDONO NOXAL. *Derecho romano.* Abandono de una persona ó cosa, de donde ha venido un perjuicio.

ETIMOLOGÍA. *Noxa:* latín *noxālis;* NOXALIS *actio,* acción de reparar un daño *(Digesto):* francés, *noxal.*

Nub. Femenino anticuado. NUBE.

Nubada. Femenino. El golpe abundante de agua que cae de alguna nube en paraje determinado, á distinción de la que llaman lluvia general. ‖ Metáfora. El concurso abundante de algunas cosas.

ETIMOLOGÍA. *Nube:* francés, *nuée;* namurés, *nulée;* walón, *noûlêe, nûlêe.*

Nubado, da. Adjetivo. NUBARRADO.

ETIMOLOGÍA. *Nube.*—«Adjetivo que se aplica á las telas coloridas en figura de nubes. Dícese más frecuentemente *Nubarrado.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Nubarrada. Femenino. NUBADA.

Nubarrado, da. Adjetivo que se aplica á las telas coloridas en figura de nubes.

Nubarrón. Masculino. La nube grande y densa separada de otras.

ETIMOLOGÍA. *Nube:* catalán, *nuvolás.*

Nube. Femenino. Vapor acuoso que se forma en la media región del aire. ‖ Por extensión figurada, vale el conjunto de muchas cosas que oscurecen el aire ó estorban el sol, por semejanza á las nubes. ‖ Metáfora. Cualquier cosa que oscurece ó encubre otra, como lo hacen las NUBES con el sol. ‖ Aquella telilla blanca que suele formarse dentro del ojo y lo oscurece impidiendo la vista. ‖ Entre los lapidarios es alguna sombra que aparece en las piedras preciosas, oscureciendo sus brillos. ‖ *Germanía.* Capa. ‖ DE VERANO. La nube tempestuosa, cuya lluvia suele ser fuerte y repentina, pero pasa presto. ‖ DESCARGAR LA NUBE.

Digitized by Google

Frase. Desatarse en agua ó granizo. ‖ Metáfora. Desahogar alguno su cólera ó enojo. ‖ ANDAR Ó ESTAR POR LAS NUBES EL MAR. Frase. Estar el mar sumamente alterado, inquieto y tempestuoso; y por alusión se usa para significar el grande enojo de algún sujeto. ‖ LEVANTARSE Á LAS NUBES. Frase. LEVANTARSE Á LAS ESTRELLAS. ‖ PONER Ó LEVANTAR EN Ó SOBRE LAS NUBES. Frase metafórica. Exagerar excesivamente á las personas ó las cosas, alabarlas en sumo grado. ‖ SUBIR Á LAS NUBES Ó ESTAR POR LAS NUBES. Frase metafórica con que se pondera lo que han encarecido las cosas y subido sus precios.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *nabh*, ocupar, penetrar; *nabhas*, nube, atmósfera: griego, νέφος *(néphos)*; latín, *nūbes*; alemán, *Nebel*; ruso, *nebo*; kimry, *nivl*; gaélico, *neamh*; italiano, *nube*; francés, *nue*; catalán, *núvol*.

Nubecica, lla, ta. Femenino diminutivo de NUBE.

ETIMOLOGÍA. *Nube:* catalán, *nuvolet*; francés, *nuelle*.

Nubícula. Femenino. *Medicina.* Manchita en la córnea que impide ver con claridad.

ETIMOLOGÍA. *Nube:* latín, *nūbēcŭla*; francés, *nubécule*.

Nubífero, ra. Adjetivo. Que tiene nubes.

ETIMOLOGÍA. *Nubĭfer*, de *nūbes* y *ferre*, llevar. (OVIDIO.)

Nubiforme. Adjetivo. Que tiene la forma de una nube.

Nubífugo, ga. Adjetivo. Que disipa las nubes.

ETIMOLOGÍA. Latín *nūbĭfŭgus*.

Nubil. Adjetivo común de dos. La persona que ha llegado á la edad en que es apta para el matrimonio. Dícese más propiamente de las mujeres.

ETIMOLOGÍA. Latín *nūbĭlis*, de *nubĕre*, casarse: catalán antiguo, *núbil*; francés é italiano, *nubile*.

Nubilidad. Femenino. Cualidad y estado de núbil.

ETIMOLOGÍA. *Núbil:* italiano, *nubilità*; francés, *nubilité*.

Nubiloso, sa. Adjetivo. NUBLOSO.

ETIMOLOGÍA. *Nube:* latín, *nūbilōsus*, forma adjetiva de *nūbila*, las nubes; *nūbĭlāre*, nublarse; italiano, *nùbilo, nubiloso*; francés, *nubileux*.

Nubio, bia. Adjetivo. Natural ó propio de la Nubia.

Nubívago, ga. Adjetivo. Que vaga por las nubes.

ETIMOLOGÍA. Latín *nūbĭvāgus*. (SILIO.)

Nubívugo. NUBÍVAGO.

ETIMOLOGÍA. La forma *nubívugo*, que aparece en algunos *Diccionarios*, debe ser errata de imprenta.

Nublado. Masculino. Usado como sustantivo significa lo mismo que NUBE. Tómase regularmente por la que amenaza tempestad. ‖ Metáfora. La especie que amenaza algún riesgo ó turbación en el ánimo. ‖ Metáfora. Multitud, abundancia, copia excesiva de cosas que caen ó se ven reunidas. ‖ *Germanía.* Capa. ‖ DESCARGAR EL NUBLADO. Frase. Llover, nevar ó granizar copiosamente. ‖ Metáfora. Desahogarse la cólera ó enojo de alguno con expresiones vehementes.

ETIMOLOGÍA. *Nublar:* latín, *nūbĭlātus:* catalán, *nuvolada*.

Nublar ó nublarse. Activo y recíproco. ANUBLAR Ó ANUBLARSE.

ETIMOLOGÍA. Latín *nūbĭlāre*, de *nūbĭla*, nube.

Nublo, bla. Adjetivo. Usado como sustantivo, significa NUBE Ó NUBLADO. ‖ Anticuado. TIZÓN.

Nublosidad. Femenino. El efecto de estar el cielo nublado.

Nubloso, sa. Adjetivo. Cubierto de nubes. ‖ Metáfora. Desgraciado, adverso, contrario.

ETIMOLOGÍA. *Nebuloso.*

Nuboso. *Poética.* NUBLOSO.

Nuca. Femenino. La parte superior del espinazo que lo une con la cabeza, y está entre la primera y segunda vértebra.

ETIMOLOGÍA. 1. Sueco *nacke*, nuca. *(Cita de* LITTRÉ.)

2. Holandés *nocke*, columna vertebral. (DÍEZ.)

La siguiente derivación demuestra el error de las anteriores etimologías.

Derivación.—Arabe *noukhā'*, *nukhā*, la médula espinal: catalán, portugués é italiano, *nuca;* provenzal, *nuca, nucha;* francés, *nuque;* bajo latín, *nucha*. (BOCHART, DEFRÉMERY, LITTRÉ, DEVIC.)

1. Es muy posible que el árabe *nukhā'* esté en relación con el germánico: sueco, *nacke;* inglés, *neck*, cuello; alemán, *Ge-nick*, nuca; holandés, *nock*, columna vertebral.

2. Un texto de Razzi no permite dudar acerca del origen arábigo de la voz propuesta: «el Creador ha colocado, en la parte inferior del cráneo, una abertura por la cual deja salir una porción de cerebro, que es *la nuca.*»

3. Y en otro lugar: «el cerebro es como una fuente; y la *nuca*, como un gran río que de ella nace,» cuyo pasaje se encuentra en Lanfranc: «la *nuca* viene del cerebro, como el riachuelo de la fuente:» «la nuque vient de la cervelle, ainsi comme le ruisseau de la fontaine.» (LANFRANC.)

4. El médico persa *Al-Hoceïni*, uno de los sabios de la antigüedad, llama á la nuca «la cola del cerebro,» en un texto que Devic cita.

5. El mismo autor copia el siguiente terceto del Dante, para demostrar el significado etimológico de la voz del artículo:

«E come 'l pan per fame si manduca,
Così 'l sovran li denti all' altro pose
La ve 'l *cervel s'aggiunge con la nuca.*»

6. No son admisibles las interpretaciones siguientes: «la parte superior del espinazo, que le une en la cabeza, y está entre la primera y la segunda vértebra. Nacen de ella varios nervios, que sirven á la sensación, y al movimiento del pescuezo, los hombros y los brazos. Covarrubias dice puede venir de la voz griega *Nus*, que vale mente, porque herida esta parte falta luego el sentido y el entendimiento, pero más natural es que se haya dicho de la voz latina *Nucula*, que vale nuez pequeña, como juzgan otros, por la figura que tiene de la nuez de la ballesta.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Nucal. Adjetivo. Concerniente á la nuca.

Nucamentáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las flores que tienen la forma de nueces pequeñas.

Nuciente. Participio activo anticuado de nucir. Lo que daña.

Nucífero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que produce nueces ó frutos semejantes á una nuez,

ETIMOLOGÍA. Latín *nux*, nuez, y *ferre*, llevar.

Nuciforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la forma de una nuez.

Nucimiento. Masculino anticuado. Daño, perjuicio.

Nucipérsico. Masculino. Melocotón injerto en noguera.

ETIMOLOGÍA. Latín *nŭcĭpersĭcum;* de *nux*, nuez, y *persĭcum*, melocotón. (MARCIAL.)

Nucipruna. Masculino. Ciruelo injerto en noguera.

ETIMOLOGÍA. Latín *nŭcĭprūnum;* de *nux*, nuez, y *prūnum*, ciruelo. (PLINIO.)

Nucir. Activo anticuado. DAÑAR.

ETIMOLOGÍA. *Nocir.*

Nucívoro, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que se alimenta de nueces.

ETIMOLOGÍA. Latín *nux*, nuez, y *vŏrāre*, comer.

Núcleo. Masculino. El meollo de la nuez; y por extensión se dice del de otra cualquier fruta y de otras cosas. ‖ El hueso de las frutas. ‖ *Astronomía.* El cuerpo de un cometa. ‖ Metáfora. Elemento al cual se van agregando otros para formar un todo.

ETIMOLOGÍA. Latín *nucleus*, contracción de *nucŭlus*, forma de *nucŭla*, nuez pequeña, diminutivo de *nux*, *nŭcis*, nuez: italiano, *nucleo;* francés, *nucleus*.

Nucleobranquio, quia. Adjetivo. *Zoología.* Epíteto de los moluscos que tienen las branquias agrupadas en una pequeña masa.

Nucodio. Masculino. *Botánica.* Fruto compuesto de muchas nueces, que salen todas de un mismo punto.

Núcula. Femenino. *Conquiliología.* Género de conchas bivalvas.

ETIMOLOGÍA. Latín *nucŭla*, diminutivo de *nux*, nuez, por semejanza de forma.

Nuculano. NUCULARIO.

ETIMOLOGÍA. La forma *nuculano*, que aparece en algunos *Diccionarios*, debe ser errata de imprenta.

Nuculario. Masculino. *Botánica.* Fruto carnoso que contiene muchos núcleos distintos. ‖ Dícese de todo fruto que contiene una almendra.

ETIMOLOGÍA. *Núcula:* francés, *nuculaire*.

Nudamente. Adverbio de modo. DESNUDAMENTE.

Nudamento. Masculino. El acto de anudar y su efecto. ‖ Conjunto de nudos.

Digitized by Google

Nudibranquio, quia. Adjetivo. *Zoología.* Calificación de los moluscos que tienen las branquias desnudas.

ETIMOLOGÍA. Latín *nūdus,* desnudo, y *branquias:* francés, *nudibranche.*

Nudicaudo, da. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene la cola sin pelo.

ETIMOLOGÍA. Latín *nūdus,* desnudo, y *cauda,* cola: francés, *nudicaude.*

Nudicaulo, la. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene el tallo sin hojas.

ETIMOLOGÍA. Latín *nūdus,* desnudo, y *caulis,* tallo: francés, *nudicaule.*

Nudicóleo, lea. Adjetivo. *Zoología.* De cuello desnudo.

ETIMOLOGÍA. Latín *nūdus,* desnudo, y *collum,* cuello.

Nudifloro, ra. Adjetivo. *Botánica.* COROLA NUDÍFLORA. Corola sin apéndices.

ETIMOLOGÍA. Latín *nūdus,* desnudo, y *flos, flōris,* flor: francés, *nudiflore.*

Nudifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* De hojas desnudas.

ETIMOLOGÍA. Latín *nūdus,* desnudo, y *fŏlĭātus,* forma de *fŏlĭum,* hoja.

Nudillo. Masculino. Cualquiera de las junturas de los dedos, que es por donde se unen los huesos de que se componen. ‖ Anticuado. El billete doblado y cerrado con un nudo. ‖ *Arquitectura.* Zoquete ó pedazo corto y grueso de madera que se empotra en la fábrica para clavar en él alguna cosa; como en las vigas de techo, marcos de ventana, etc. ‖ Llaman así las que hacen medias cada uno de los puntos que forman la carrera ó costura en ellas, los cuales se hacen dando una vuelta á la hebra del derecho, y otra en sentido contrario, con lo que queda al revés la carrera.

ETIMOLOGÍA. Latín *nōdŭlus:* catalán, *nuset.*

Nudiparo, ra. Adjetivo. *Zoología.* Epíteto de los animales ovíparos, cuyos huevos se abren en el vientre de la madre, donde el embrión permanece algún tiempo antes de nacer.

ETIMOLOGÍA. Latín *nūdus,* desnudo, y *parĕre,* dar á luz: francés, *nudiparе.*

Nudipedo, da. Adjetivo. *Zoología.* De piés desnudos.

ETIMOLOGÍA. Latín *nūdĭpes;* de *nūdus,* desnudo, y *pes, pĕdis.* (TERTULIANO.)

Nudipelífero, ra. Adjetivo. *Zoología.* De piel enteramente lisa.

ETIMOLOGÍA. Latín *nūdus,* desnudo; *pellis,* piel, y *ferre,* llevar.

Nudisexual. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene enteramente descubiertos los órganos sexuales.

ETIMOLOGÍA. *Nudisexo.*

Nudisexo, xa. Adjetivo. *Botánica.* FLORES NUDISEXAS. Flores reducidas á sus órganos sexuales por carecer de cubiertas florales.

ETIMOLOGÍA. Latín *nūdus,* desnudo, y *sexus,* sexo: francés, *nudisexe.*

Nuditarso, sa. Adjetivo. *Zoología.* De tarsos desnudos, sin pelos ni plumas.

ETIMOLOGÍA. Latín *nūdus,* desnudo, y *tarso.*

Nudo, da. Adjetivo. DESNUDO. ‖ Masculino. Lazo que se estrecha y cierra de modo que con dificultad se puede soltar, y que mientras más se tira de cualquiera de los dos cabos, más se aprieta. ‖ Se llama así en los árboles y plantas aquella parte del tronco por donde salen de él las ramas, y en éstas por donde arrojan los vástagos, la cual siempre es más dura y firme que lo demás de la madera, por lo que se distingue en ella, y tiene por lo regular una figura redonda. ‖ En algunas plantas y raíces de ellas es aquella parte que sobresale algo y por donde parece que están unidas las partes de que se compone, como en las cañas, juncos, etc. ‖ El bulto ó tumor que suele hacerse en los nervios ó huesos, ó por contracción de aquéllos ó por rotura de éstos cuando se vuelven á unir. ‖ En los animales es la unión de unas partes con otras, especialmente de los huesos, como se ve en las colas de algunos. ‖ Metáfora. La principal dificultad ó duda en algunas materias. ‖ Unión, lazo, vínculo; como el NUDO del matrimonio, el NUDO de las voluntades, etc. ‖ El impedimento que supersticiosa y neciamente se supuso en otro tiempo era causado por maleficio para el uso del matrimonio. ‖ *Poética.* La parte del drama que hay desde el principio hasta aquel punto en que sucede la mudanza de fortuna. ‖ CIEGO. El difícil de desatar, ó por muy apretado, ó por el modo especial de enredarse. ‖ DE TEJEDOR. El que se hace uniendo los dos cabos y formando con ellos dos lazos encontrados; y apretándolos, es NUDO que no se puede desatar. ‖ EN LA GARGANTA. Aquel impedimento que se suele sentir en ella, y estorba el tragar, hablar, y algunas veces respirar. ‖ Metáfora. Aflicción ó congoja que impide el explicarse ó el hablar. ‖ GORDIANO. El que ataba al yugo la lanza del carro de Gordio, antiguo rey de Frigia, el cual dicen estaba hecho con tal artificio, que no se podían descubrir los dos cabos. Por extensión se llama así cierto juego de sortijas, y cualquier NUDO muy enredado ó imposible de desatar. ‖ DE HÉRCULES. Véase HÉRCULES. ‖ Metáfora. Dificultad indisoluble. ‖ ATRAVESÁRSELE Á UNO UN NUDO EN LA GARGANTA. Frase metafórica. No poder hablar por algún susto, pena ó vergüenza. ‖ DAR Ó ECHAR OTRO NUDO Á LA BOLSA. Frase con que se denota la resistencia para soltar dinero. ‖ QUIEN NO DA NUDO PIERDE PUNTO. Refrán que enseña que el querer atropellar ó abreviar demasiadamente las cosas, suele retardarlas por el mismo hecho.

ETIMOLOGÍA. Latín *nōdus:* italiano, *nodo, nocchio;* portugués, *no, nodo;* francés del siglo XII, *neu;* moderno, *nœud;* Berry, *noud;* picardo, *nou;* walón, *nouk;* provenzal, *not;* catalán, *nus;* inglés, *knot;* antiguo alto alemán, *chnodo, knoph;* alemán, *Knoten.*

Nudo gordiano. «Vale dificultad indisoluble, por alusión al que dejó formado Gordio en el templo de Apolo, de las correas con que uncía sus bueyes, cuando de pobre labrador subió al trono de Frigia; y después Alejandro cortó con su espada, diciendo el *Tanto monta,* que se hizo célebre proverbio en Grecia.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Nudosario. Masculino. *Conquiliología.* Género de conchas univalvas, que comprende muchas especies fósiles.

Nudosidad. Femenino. Estado de lo que tiene nudos. ‖ Concreción dura que se forma en las articulaciones afectadas de reumatismo.

ETIMOLOGÍA. *Nudoso:* italiano, *nudosità.*

Nudoso, sa. Adjetivo. Lo que tiene nudos.

ETIMOLOGÍA. *Nudo:* latín, *nōdōsus;* italiano, *nodoso;* francés, *noueux;* provenzal, *nodos;* catalán antiguo, *nudós, nuós, a;* namurés, *nukieûs;* Hainaut, *nœuquieux;* walón, *noukieûs.*

Nudrescedor, ra. Masculino y femenino anticuado. El que alimenta, nutre ó cría.

Nudrescer. Activo anticuado. Alimentar, nutrir, criar.

ETIMOLOGÍA. *Nodriza.*

Nudrición. Femenino anticuado. Crianza, enseñanza.

ETIMOLOGÍA. *Nudrir.*

Nudrimento. Masculino anticuado. NUTRIMIENTO.

Nudrimiento. Masculino anticuado. NUTRIMIENTO.

Nudrir. Activo anticuado. NUTRIR.

Nudriza. Femenino anticuado. NODRIZA.

Nue. Femenino anticuado. NUBE.

Nuececilla. Femenino diminutivo de nuez. Nuez pequeña y graciosa.

ETIMOLOGÍA. *Nuez:* latín, *nŭcŭla;* catalán, *nouheta;* francés, *noisette;* italiano, *nocella.*

Nuecer. Activo anticuado. Dañar, perjudicar.

ETIMOLOGÍA. *Nocir.*

Nueche. Femenino anticuado. NOCHE.

Nuef. Adjetivo numeral cardinal anticuado. NUEVE.

Nuégados. Masculino plural. Cierta composición de masa que se hace con harina, miel y nueces, de donde tomó el nombre, aunque también la suelen hacer de piñones, almendras, avellanas, cañamones, etc. En algunas partes tiene uso en singular.

ETIMOLOGÍA. La *g* de NUEGADOS es la *g* de *nogal.*

Nuera. Femenino. La mujer del hijo respecto de los suegros. ‖ ARREMANGÓSE MI NUERA, Y VOLCÓ EN EL FUEGO LA CALDERA. Refrán que se aplica á los ociosos y dejados, que cuando quieren hacer algo lo echan todo á perder por su torpeza y falta de práctica.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *snus* (स्नु) gozar; *snusâ,* la mujer del hijo: alemán, *Schnur;* ruso, *snocha;* griego, νυός *(nuós);* latín, *nŭrus;* italiano y catalán, *nora.*—«Es del latín *Nurus,* que

Digitized by Google

significa lo mismo.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Nuesa. Femenino. Especie de anchova.

Nueso, sa. Adjetivo anticuado. NUESTRO.

Nuestramo. Masculino. NUESTRO AMO. ‖ *Germanía.* El escribano.

Nuestro, tra. Pronominal posesivo de la primera persona del plural, que significa lo que de cualquier modo nos pertenece ó poseemos. ‖ Masculino plural. Los que son del mismo partido, profesión ó naturaleza respecto del que habla.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *noster*, de *nos:* italiano, *nostro;* francés del siglo X, *nostre;* moderno, *nôtre;* provenzal, *nostre;* catalán, *nostre, a;* Berry, *noute;* picardo, *no;* portugués, *nosso.*

2. El francés *nôtre* es la forma neutra de *notre: le nôtre,* lo nuestro.

Nueva. Femenino. La especie ó noticia de alguna cosa que no se ha dicho ó no se ha oído antes. ‖ DE NUEVAS NO-OS CUREDES, QUE HACERSE HAN VIEJAS Y SABERLAS HEDES. Refrán que reprende la demasiada curiosidad de saber lo que inmediatamente no nos pertenece, debiéndose persuadir de que no hay cosa oculta que no revele el tiempo. ‖ HACERSE DE NUEVAS. Frase. Dar alguno á entender con afectación y disimulo que no ha llegado á su noticia aquello que le dice otro, siendo cierto que lo sabía anticipadamente. ‖ LAS MALAS NUEVAS SIEMPRE SON CIERTAS. Refrán que enseña cuánto más expuesta está la naturaleza á las desgracias que á las felicidades, pues éstas las más veces se desvanecen, y aquéllas casi nunca dejan de suceder.

ETIMOLOGÍA. Latín *nŏva,* forma femenina de *nŏvus,* nuevo. La *nueva* es el anuncio de una novedad, el mensaje de algo *nuevo:* francés, *nouvelle;* catalán, *nova.*

SINONIMIA. *Nueva, noticia. Nueva* es anunciar algo de *nuevo,* como el nombre lo dice.

Noticia es darnos la *noción* de una cosa.

Supongamos que ocurrió un suceso el año pasado y que yo lo ignoro.

Al hacerme saber aquel suceso ya ocurrido, aquel suceso viejo, por decirlo así, no me dan una *nueva,* puesto que no me dicen nada de *nuevo.*

Pero yo lo ignoraba y me lo dan á *conocer;* me comunican la *noción* de aquella ocurrencia. Por consecuencia, me dan una *noticia.*

Por el contrario, supongamos que yo presencio un acontecimiento cualquiera.

Al cabo de un minuto, cuando apenas dejo el lugar en que el suceso se verificó, encuentro á una persona que me lo refiere.

Aquel suceso acaba de ocurrir; es un hecho *nuevo.* Por lo tanto, me dan una *nueva.*

Pero yo lo sabía; no me comunican la *noción* de aquella ocurrencia, no me la hacen *conocer.* Por lo tanto, no me dan ninguna *noticia.*

Hallamos, pues, que una *nueva* puede no ser *noticia,* y que una *noticia* puede no ser *nueva.*

La *nueva* es tiempo: la *noticia* es noción.

Nuevamente. Adverbio de modo. De poco tiempo á esta parte ó con novedad.

ETIMOLOGÍA. *Nueva* y el sufijo adverbial *mente:* provenzal, *novelhamen, novelamen, noelamen;* catalán, *novament;* francés, *nouvellement;* italiano, *novamente.*

Nueve. Adjetivo que se aplica al número compuesto de ocho y uno: es el último de los que se escriben con una sola cifra. ‖ En algunas expresiones, NONO; como hoy estamos á NUEVE, esto es, á los NUEVE días del mes ó al NOVENO; libro NUEVE. ‖ La carta ó naipe que tiene NUEVE señales, como el NUEVE de copas.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *navan:* persa, *nuh;* griego, ἐννέα *(ennéa, en-néa);* alemán, *neum;* inglés, *nine;* latín, *nŏvem;* italiano, *nove,* forma portuguesa; francés del siglo XI, *nof;* moderno, *neuf,* nueve y nuevo; provenzal, *nov;* catalán, *nou;* walón, *nouf;* namurés, *noûve;* Hainaut, *nuef, nunve.*

Reseña.—Novem, y primitivamente ENNOVEM: en griego, *ennéa,* que significa lo mismo. (MONLAU.)

Nuevecico, ca, llo, lla, to, ta. Adjetivo diminutivo de NUEVO y NUEVA.

Nuevemesal. Adjetivo familiar. La que pare á los nueve meses.

Nuevo, va. Adjetivo. Lo que está recién hecho ó fabricado. ‖ Lo que se ve ó se oye por la primera vez. ‖ Repetido ó reiterado para renovarlo. ‖ Distinto ó diferente de lo que antes había ó se tenía aprendido. ‖ Lo que sobreviene ó se añade á otra cosa que había antes. ‖ Recién venido á algún país ó lugar, y así se dice: Fulano es NUEVO en Madrid, etc. ‖ En las universidades se llama así el que está en ellas el primer año, y por extensión se dice de cualquier principiante en alguna facultad ó arte. En los colegios se llaman NUEVOS los alumnos hasta cierto tiempo, según está prescrito en sus particulares institutos. ‖ DE NUEVO. Modo adverbial. NUEVAMENTE.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *nu,* esparcir; *naytas, navas,* reciente: persa, *nau;* griego, *néos* (νέος); latín, *nŏvus;* godo, *niwis;* lituano, *naujas;* ruso, *nowyi;* alemán, *neu;* inglés, *new;* gaélico, *nua;* kimry, *neu;* italiano, *nuovo;* portugués, *novo;* francés, *neuf, neuve,* masculino y femenino; catalán, *nou, va;* provenzal, *nou, nueu;* Hainaut, *nué, nuefe;* walón, *noû, noûve.*

SINONIMIA. *Artículo primero.*—NUEVO, RECIENTE. Es *nuevo* lo que no ha servido todavía: lo que acaba de suceder es *reciente.* Se dice de un vestido que es *nuevo;* de un suceso, que es *reciente.* Menos llaman la atención las historias antiguas que las *nuevas.* (MARCH.)

Artículo segundo.—NUEVO, FLAMANTE.—La expresión *armas nuevas* quiere decir que no se trata de armas antiguas.

Armas flamantes significa que aquellas armas son recién hechas, que no han servido.

Nuevo es lo contrario de viejo.

Flamante es lo contrario de usado.

Así decimos: *nuevo* mundo, para diferenciarlo del antiguo, sin embargo de que es tan antiguo como el otro, porque no hay más que uno.

Sería un disparate decir: mundo *flamante,* porque esto significaría que acababa de salir de las manos del Supremo Hacedor.

Decimos Castilla la *Nueva* para distinguirla de la *Vieja,* aunque su cronología es la misma. El lector comprende cuán fuera de propósito sería decir: Castilla la *flamante.*

Este adjetivo se aplicó primitivamente á cosas de acero, de armas, porque se advirtió que las armas nuevas arrojaban *flamas* ó chispas, y de aquí pasó á significar lo contrario de usado, puesto que las cosas usadas han perdido su brillo y su lustre. Y esto explica el por qué en lo antiguo la palabra *flamante* era sinónima de *inflamado,* cuyo sentido tomó el castellano del latín. En efecto, los latinos llamaban *tæda flammante* á lo que nosotros llamamos *tea inflamada* ó encendida.

Nuez. Femenino. El fruto del nogal. Compónese de una corteza herbácea, fibrosa, dura y caediza, que contiene un cuerpo oval de una pulgada de largo, sumamente duro, escabroso, de color pardo claro, compuesto de dos mitades que encierran la parte comestible, que es blanda, cavernosa, de gusto craso y agradable, y está cubierta de una telilla parda. ‖ El fruto de algunos árboles que tienen la figura de las NUECES aunque sin meollo, y de cáscara menos dura. ‖ LARINGE. ‖ En la ballesta es un hueso que tiene el tablero en que se arma la cuerda, el cual se labra de uno que tienen los venados en la cabeza en el nacimiento de los cuernos, por ser fuerte y duro y más á propósito que otro alguno. ‖ DE CIPRÉS. Piña de ciprés. ‖ DE ESPECIE Ó NUEZ MOSCADA. Es ovalada, de unas nueve líneas de larga, está cubierta con una membrana fibrosa, conocida con el nombre de MACIS; es sumamente dura, de color agradable y de gusto aromático y picante. ‖ Llámase también por algunos NUEZ moscada la común, que cogida en verde antes de cuajar la cáscara, y conservada en almíbar, se cubre después con alcorza. ‖ VÓMICA. El fruto de un árbol indígena de las islas Marianas. Es redondo, chato, duro y de color ceniciento. Se reputa un veneno activo. ‖ APRETAR Á UNO LA NUEZ. Frase familiar. Matar á alguno ahogándole. ‖ VOLVER LAS NUECES AL CÁNTARO. Frase metafórica y familiar. Suscitar de nuevo alguna especie después de muy disputada y concluída. MÁS ES EL RUIDO QUE LAS NUECES. Frase metafórica y familiar con que se da á entender que el resultado de ciertas

Digitized by Google

cosas ó sucesos no corresponde al aparato con que se anuncian. ‖ CASCAR Á ALGUNO LAS NUECES. Frase. Maltratarle de obra.

ETIMOLOGÍA. Latín *nux*, *nŭcis*: anglo-sajón, *knut*; antiguo alto alemán, *hnuz*; italiano, *noce*; francés, *noix*; provenzal, *notz*; catalán, *nou*; burguiñón, *noei*; Berry, *noue*; portugués, *noz*; picardo, *nos*.

Reseña.—*Nux*, *nŭcis*: este nombre tuvo primeramente la forma *nucus*, del cual se deriva el diminutivo *nuculus*, y, por segunda diminución, los nombres *nuculeus* y *nucleus*. *Nucleus* no significa, sin embargo, una nuez pequeña, sino el meollo de una nuez cualquiera. Notaremos, con este motivo, que la lengua latina tenía muchos diminutivos, cuya significación era de centro ó de extremidad, análogo á los diminutivos castellanos en *on*. Como ejemplo de la significación de centro, citaremos el diminutivo *nuculus*, cuyo valor acabamos de descifrar, y *cerebrum* ó *kerebrum*, que no significa una cabeza pequeña, como al parecer debía significar atendido su origen (del griego κάρη *(kárē)* cabeza), sino la médula, el meollo, ó los sesos de cualquier cabeza, grande ó pequeña. Como ejemplo de la significación de extremidad ó extremo, citaremos *auricula*, punta inferior de la oreja del hombre ó de la mujer, y el nombre plural *digituli*, que significa la punta de los dedos. También tuvo el latín el nombre *naucus*, *nauci*, conservado en las frases NAUCI *facere*, NAUCI *habere*, estimar en una nuez, en muy poco, hacer tan poco caso de alguna persona ó cosa como de aquella piel, membrana ó tabique, que divide en cuatro cachos la parte comestible de la NUEZ. Por último, también hubo el nombre *nuca*, *nucæ*, que usamos metafóricamente en castellano por la *nuez* del cuello ó la laringe (en catalán la *nou del coll)*, y del cual deriva *nugæ*, *nugarum*, con la significación de cosa fútil ó de ningún valor. (MONLAU.)

Nueza. Femenino. *Botánica.* Planta que echa los tallos herbáceos, largos, trepadores y ásperos, así como las hojas que son redondas y divididas en gajos como las de la parra. Las flores son blanquinosas, y el fruto es una baya redonda, negra ó blanca. ‖ BLANCA. Femenino. Especie de NUEZA que tiene la flor blanca.

ETIMOLOGÍA. *Nuez.*

Nugacidad. Femenino. Vicio de hablar tonterías y simplezas.

ETIMOLOGÍA. *Nugal:* latín, *nūgālĭtas*, en las glosas de Filoxeno, y *nūgācĭtas*, en san Agustín.

Nugal. Adjetivo. Simple, frívolo.

ETIMOLOGÍA. Latín *nūgālis.* (AULO GELIO.)

Nugar. Masculino anticuado. Huerta de nogales.

Nugatorio, ria. Adjetivo. Engañoso, frustráneo, que burla la esperanza que se había concebido ó el juicio que se tenía hecho.

ETIMOLOGÍA. *Nūgātōrĭus*, frívolo, de ningún momento, engañoso; forma intensiva de *nūgārĭus*, lo que sirve para el aderezo de las señoras, en Varrón; forma de *nugæ*, niñerías: italiano, *nugatorio*, forma adjetiva de *nugazione*, friolera, fruslería.

Sentido etimológico. — La idea de adorno de mujer produjo la de engaño y postizo.

Nugérulo. Masculino. El portador de simplezas ó bagatelas. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *nūgĭgĕrŭlus*; de *nūgæ*, niñerías, y *gerĕre*, llevar. (PLAUTO.)

Nugo. Masculino. *Mitología japonesa.* Nombre dado á un dragón infernal.

Nuil. Masculino. Especie de planta orquídea de Chile.

Nul, la. Adjetivo anticuado. NINGUNO.

Nulamente. Adverbio de modo. Inválidamente, sin valor ni efecto.

ETIMOLOGÍA. *Nula* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *nul-lament*; francés, *nullement.*

Nulidad. Femenino. La condición de lo que es nulo. ‖ Vicio que disminuye ó anula la estimación de alguna cosa. ‖ Latamente se toma por cualquier falta ó tacha que disminuye el precio ó la estimación de las cosas; y así se dice: Fulano tiene algunas NULIDADES. ‖ RECURSO DE NULIDAD. *Forense.* El que con arreglo á las leyes se introduce en el Supremo Tribunal de Justicia contra las sentencias pronunciadas por los tribunales superiores, con el objeto de obtener aquella declaración. ‖ Metáfora. Incapacidad, ineptitud. ‖ La misma persona inepta; y así suele decirse: Fulano es una NULIDAD.

ETIMOLOGÍA. *Nulo:* catalán, *nul-litat*; francés, *nullité*; italiano, *nullità.*

Nulinervado, da. Adjetivo. *Historia natural.* Que carece de nervaduras.

ETIMOLOGÍA. *Nulo* y *nervado.*

Nulipeno, na. Adjetivo. *Ornitología.* Calificación de una especie de aves que carecen de alas.

ETIMOLOGÍA. Latín *nullus*, nulo, y *penna*, pluma, ala.

Nulíporo, ra. Adjetivo. *Historia natural.* Que no tiene poros manifiestos ó visibles.

ETIMOLOGÍA. *Nulo* y *poro.*

Nulo, la. Adjetivo. *Forense.* Falto de valor y fuerza para obligar ó tener efecto, por ser contrario á las leyes, ó por carecer de las solemnidades que se requieren en la substancia ó en el modo. ‖ El que es incapaz física ó moralmente para alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *nullus*; de *nē*, ni, y *ullus*, síncopa de *unŭlus*, diminutivo de *unus*, uno: *ne-unulus*, *ne-ullus*, *nullus*; «ni uno:» italiano, *nullo*; francés, *nul*, *nulle*; provenzal, *nul*, *nulh*, *nuilh*; catalán, *nul-lo*, *a*; walón, *nou*, *nol*; burguiñón, *num.*

Nullo, lla. Adjetivo anticuado. NINGUNO.

Numaciano (CLAUDIO RUTILO). Hombre de gran saber y reputación. Era prefecto de Roma cuando esta ciudad fué tomada en 410 por Alarico. Nos dejó un *Itinerario* escrito en versos elegíacos y dividido en dos libros. La mejor edición de este curioso poema es la de Amsterdán, 1687-12, con las notas é ilustraciones de varios hombres doctos. Se cree que este escritor era francés y natural de Tolosa. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Numancia. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad gloriosísima de la España tarraconense; hoy, Soria. (Véase la *reseña histórica* de Soria.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Numantĭa.* (FLORO.)

Numantino, na. Adjetivo. El natural de la antigua Numancia y lo perteneciente á esta ciudad. Se usa también como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. *Numancia:* latín, *numantīnus*; catalán, *numantí, na.*

Numa Pompilio. NUMA POMPILIUS. Este doble nombre no es latino, ni sabino, sino tomado por entero del idioma de los helenos. NUMA viene de *nómos* (ley, regla), y *Pompilius*, de *pompē* (pompa, ceremonia religiosa). Estos dos nombres pintan á la vez al legislador de los hombres y al sacerdote de los dioses. NUMA POMPILIO fué el segundo rey de Roma; murió á una edad muy avanzada y de muerte natural, el año 82 de la fundación de Roma (672 antes de Jesucristo) y á los 43 de reinado, dejando la corona á Tulo Hostilio. (MONLAU.)

Numbre. Masculino anticuado. NOMBRE.

Nuncua. Adverbio de tiempo anticuado. NUNCA.

Numela. Femenino. Especie de potro, en que se atormentaba antiguamente á los delincuentes.

ETIMOLOGÍA. Latín *nūmēlla*, especie de cepo que servía para atormentar á los criminales.

Numen. Masculino. DEIDAD. Llamaban así los gentiles á cualquiera de los dioses fabulosos que adoraban. ‖ El ingenio ó genio especial para alguna cosa; y así se dice: Fulano para esto ó lo otro tiene NUMEN. Más comunmente se usa por el ingenio poético, mirándolo como una deidad que inspira al poeta sus versos.

ETIMOLOGÍA. Latín *nūmen*, *nūmĭnis*, deidad; fuerza y potestad de los dioses; forma de *nuĕre*, primitivo de *innuĕre*, hacer señas con la cabeza, porque un movimiento de cabeza bastaba para que los dioses hicieran saber su voluntad: italiano, *numen*, *numine*; catalán, *numen.*

Reseña.—No es aceptable la siguiente interpretación: «Es voz griega que vale poderoso.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Numerable. Adjetivo. Lo que se puede contar por números.

ETIMOLOGÍA. *Numerar:* latín, *nŭmĕrābĭlis*; italiano, *numerabile*; francés, *nombrable*; catalán, *numerable.*

Numeración. Femenino. La acción y efecto de numerar. ‖ *Aritmética.* Expresión de todos los números por voces y signos determinados. En el primer caso se llama NUMERACIÓN

Digitized by Google

hablada ó verbal, y en el segundo, NUMERACIÓN *escrita*. ‖ DECIMAL. La que emplea diez caracteres ó cifras. ‖ BINARIA. La que emplea dos. ‖ TERNARIA. La que emplea tres, y así sucesivamente.

ETIMOLOGÍA. *Numerar:* latín, *nŭmĕrātio*, forma sustantiva abstracta de *nŭmĕrātus*, numerado; italiano, *numerazione;* francés, *numération;* catalán, *numeració.*

Numerado, da. Participio pasivo de numerar.

ETIMOLOGÍA. *Numerar:* latín, *nŭmĕrātus*, participio pasivo de *nŭmĕrāre;* italiano, *numerato;* francés, *nombré;* provenzal y catalán, *numerat, da.*

Numerador. Masculino. *Aritmética.* El número que se escribe en la parte superior, cuando se quiere expresar algún quebrado. Llámase así porque determina el número de partes que contiene el quebrado de las en que se supone dividido el entero; como $^3/_4$, en que el tres es el NUMERADOR, señalando haberse tomado tres partes de las cuatro en que se dividió el entero.

ETIMOLOGÍA. *Numerar:* latín, *nŭmĕrātor*, contador, aritmético; forma agente de *nŭmĕrātio*, numeración; italiano, *numeratore;* francés, *numérateur;* catalán, *numerador.*

Numeral. Adjetivo. Lo que es propio del número ó pertenece al mismo. ‖ ADJETIVOS NUMERALES. *Gramática.* Adjetivos que califican al sustantivo con un atributo de orden numeral, como el *primero*, el *quinto*, el *último*, en que se sobrentiende: el *objeto* PRIMERO, el *objeto* QUINTO, la *cosa* ÚLTIMA. ‖ VERSOS NUMERALES. Versos cronológicos, cuyas letras marcan el año de un acontecimiento. ‖ LETRAS NUMERALES. Letras que significan números, como las cifras romanas. ‖ ARITMÉTICA NUMERAL. La aritmética propiamente dicha, para diferenciarla del álgebra, que no se vale de números, sino de letras.

ETIMOLOGÍA. *Número:* latín, *nŭmĕrālis*, lo que es propio del número; italiano, *numerale;* francés, *numéral;* catalán, *numeral.*

Numerar. Activo. Contar por el orden de los números. ‖ Marcar con números.

ETIMOLOGÍA. *Número:* latín, *nŭmĕrāre;* italiano, *numerare;* francés del siglo XI, *nombreier;* moderno, *nombrer;* provenzal, *numerar, numbrar, nombrar;* catalán, *numerar;* catalán antiguo, *nombrar.*

Numerario, ria. Adjetivo. Lo que es del número ó pertenece á él. ‖ Masculino. Moneda acuñada ó dinero efectivo. ‖ *Marina.* Se dice de los signos que indican una cifra ó número de orden. ‖ PIEDRAS NUMERARIAS. ‖ *Antigüedades.* Las que se ponían en los caminos, señalando el número de millas ó de leguas. ‖ OFICIAL NUMERARIO. *Antigüedades romanas.* El oficial encargado de llevar las cuentas, contador.

ETIMOLOGÍA. *Número:* latín, *nŭmĕrārĭus;* italiano, *numerario;* francés, *numéraire;* catalán y provenzal, *numerari.*

Reseña.—Hay dos clases de NUMERARIOS: el *real* ó *efectivo*, que es la moneda, y el *ficticio*, que es el papel de plaza ó el efecto público.

Numerativo, va. Adjetivo. Que sirve para contar. ‖ Concerniente á la numeración. ‖ SUSTANTIVOS, ADJETIVOS, ADVERBIOS NUMERATIVOS. *Gramática general.* Los que designan un número, como cuando se dice: NUMERATIVO ordinal, cardinal, distributivo. ‖ MÚLTIPLE. El que marca las veces que un número está contenido en otro, como doble, triple, cuádruple. Propiamente hablando, el término *simple* no es NUMERATIVO múltiple.

ETIMOLOGÍA. *Numerar:* italiano, *numerativo;* francés, *numératif;* provenzal, *numeratiu.*

Numeria. Femenino. *Mitología.* Diosa que invocaban los romanos como protectora de los partos. (VARRÓN.) ‖ Diosa que presidía al arte de aprender á contar. (SAN AGUSTÍN.)

ETIMOLOGÍA. *Número:* latín, *nŭmĕrĭa.*

Sentido etimológico.—La diosa de los partos se llamó así porque llevaba la cuenta del *número* de los meses.

Numéricamente. Adverbio de modo. Con determinación á individuo, individualmente. ‖ Con relación al número.

ETIMOLOGÍA. *Numérica* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *numericamente;* francés, *numériquement;* catalán, *numéricament.*

Numérico, ca. Adjetivo. Lo que se ejecuta con números, como: progresión NUMÉRICA, laberinto NUMÉRICO, etc. ‖ Que consiste en números; y así se dice: *superioridad, inferioridad* NUMÉRICAS. ‖ CÁLCULO NUMÉRICO. *Matemáticas.* Cálculo que se verifica con números, para diferenciarlo del literal, que se hace con letras. El primero se llama cálculo aritmético; el segundo, algebraico. ‖ DIFERENCIA NUMÉRICA. *Física.* El valor NUMÉRICO de la conductibilidad del calor varía según la naturaleza de los líquidos. *(Instituto de Francia; Memorias científicas, 1819 y 1820, tomo IV, página 208.)* ‖ MÉTODO NUMÉRICO. *Filosofía médica.* Método que consiste en hacer constar por medio de cifras el resultado de la observación médica, viniendo á ser como una estadística aplicada á la patología y á la terapéutica. ‖ CUADROS NUMÉRICOS. *Estadística.* Cuadros que contienen series de números, para la demostración ó ilustración de alguna materia. ‖ CRISTAL NUMÉRICO. *Mineralogía.* Cristal que tiene un signo representativo, cuyos exponentes presentan algunas propiedades y apariencias de números.

ETIMOLOGÍA. *Número:* italiano, *numèrico;* francés, *numérique;* catalán, *numérich, ca.*

Número. Masculino. Conjunto de unidades, y la unidad misma. ‖ El carácter ó cifra con que se significa el mismo número. ‖ Muchedumbre indeterminada. ‖ Muchedumbre de cosas de determinada ó particular calidad. ‖ Cantidad determinada de personas de alguna corporación, como escribano del NÚMERO, académico de NÚMERO, etc. ‖ La determinada medida proporcional ó cadencia, que hace armoniosos los períodos músicos y los de poesía y retórica, y por eso agradables y gustosos al oído. ‖ El verso, por constar de determinado NÚMERO de sílabas y cantidades de ellas, por lo que están sujetos á medida. ‖ *Gramática.* La propiedad del nombre, por la que, variando por lo común de terminación, significa, ó uno, y entonces se llama singular, ó más de uno, y entonces se llama plural. El griego, árabe y hebreo tienen también número dual, que denota dos. ‖ ARÁBIGO. El más usual, como 1, 2, 3, etc. ‖ REDONDO. El que consta de una ó muchas decenas cabales, el que no tiene picos. ‖ ROMANO. El que se significa con letras del alfabeto latino, á saber: I (uno), V (cinco), X (diez), etc. ‖ Plural. Los NÚMEROS. El cuarto de los cinco sagrados libros en que se divide el *Pentateuco*, y que fueron compuestos por Moisés. ‖ HACER NÚMERO. Frase que se usa para dar á entender que alguna persona ó cosa no tiene más utilidad ó empleo que aumentar el NÚMERO de su especie. Se usa también cortesanamente cuando alguna persona se ofrece al servicio de otra; y así se dice: para HACER NÚMERO entre los servidores ó criados de usted. ‖ LLENAR EL NÚMERO DE ALGUNA COSA. Frase. Completarlo; y así se dice: N. LLENÓ EL NÚMERO de los regidores. ‖ NÚMERO UNO Ó CUIDAR DEL NÚMERO UNO. Expresión familiar con que se denota el cuidado de algunas personas en mirar por sí ante todo. ‖ SIN NÚMERO. Modo adverbial con que se significa una muchedumbre casi innumerable; y así se dice: había gente SIN NÚMERO. Suele usarse escrito como una sola palabra, y considerarse como sustantivo; verbigracia: hubo un SINNÚMERO de desgracias.

ETIMOLOGÍA. Griego νέμω *(némō)*, yo distribuyo; νόμος *(nómos)*, regla, la regla propia de toda distribución: latín, *nūmus*, moneda; *nŭmĕrus*, número; italiano, *numero;* francés, *nombre;* catalán, *número.*

Sentido etimológico.—El latín *nŭmĕrus* es una de las grandes palabras de la latinidad, puesto que significa: medida de una cantidad señalada; muchedumbre, copia, grado, clase, partes constitutivas de un todo; cuadro, cohorte, legión, turba, vulgo, catálogo, registro, mesura, connivencia, ritmo, cadencia, verso, plenitud; *omnes* NUMERI, perfección.

Reseña.—Del latín *numĕro*, ablativo de *nŭmĕrus*, formado del griego *nemō*, yo distribuyo. (MONLAU.)

Numerosamente. Adverbio de modo. En gran número. ‖ Con cadencia, medida y proporción.

ETIMOLOGÍA. *Numerosa* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *nŭmĕrōsē;* italiano, *numerosamente;* francés, *nombreusement;* catalán, *numerosament.*

Digitized by Google

Numerosidad. Femenino. Multitud numerosa.

ETIMOLOGÍA. *Numeroso:* italiano, *numerosità;* catalán, *numerositat.*

Numerosísimo, ma. Adjetivo superlativo de numeroso.

Numeroso, sa. Adjetivo. Lo que incluye gran número ó muchedumbre de cosas. ‖ Armonioso, ó lo que tiene proporción, cadencia ó medida; y así se dice: *frase* NUMEROSA; *período* NUMEROSO.

ETIMOLOGÍA. *Número:* latín, *nŭmĕrōsus;* italiano, *numeroso;* francés del siglo XVI, *numereux;* moderno, *nombreux;* provenzal, *numeros;* catalán, *numerós, a.*

1. Númida (PLOCIO). *Historia romana.* Uno de los generales de Augusto.

ETIMOLOGÍA. Latín *Nŭmĭda.*

2. Númida. Adjetivo. NUMÍDICO, por el natural de Numidia. Se usa también como sustantivo, como cuando decimos: EL NÚMIDA, LOS NÚMIDAS.

ETIMOLOGÍA. Latín *nŭmĭdæ,* plural.

Reseña histórica.—Nombre que daban los antiguos á los pueblos pastores, que no tenían morada fija.

Numidia. Femenino. *Geografía.* Región mediterránea de África en los confines de la Libia interior y de la Mauritania. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Nŭmĭdĭa:* italiano, *Numidia;* francés, *Numidie;* catalán, *Numidia.*

Numídico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la Numidia y el natural de este país. ‖ *Antigüedades.* Sobrenombre de Quinto Cecilio Metelo, por haber vencido á los númidas y á su rey Yugurta.

ETIMOLOGÍA. Latín *nŭmĭdĭcus:* italiano, *numidico;* francés, *numidique;* catalán, *numídich, ca.*

Numiforme. Adjetivo. *Historia natural.* En forma de moneda.

ETIMOLOGÍA. Latín *nūmus,* moneda, y *forma:* francés, *nummiforme.*

Numinado, da. Adjetivo anticuado. NOMBRADO.

Numisma. Masculino anticuado. MONEDA.

ETIMOLOGÍA. Latín *nŭmisma,* por *nómisma,* que es el griego νόμισμα *(nómisma),* moneda de oro ó de plata, en Marcial; medalla, en Ulpiano; la marca ó sello de una moneda, en Prudencio.

Numismal. Adjetivo. NUMIFORME. *Conquiliología.* Epíteto de las conchas aplastadas en forma de moneda.

ETIMOLOGÍA. Latín *nūmus,* moneda: francés, *numismal.*

Numismata. Masculino. El versado en numismática.

ETIMOLOGÍA. *Numismática:* francés, *numismate.*

Numismática. Femenino. La ciencia que trata del conocimiento de las monedas y medallas; principalmente, de las antiguas.

ETIMOLOGÍA. Griego νόμος *(nómos),* regla; νομίζειν *(nomídzein),* arreglar conforme á ley; νόμισμα *(nómisma),* moneda: latín, *nŭmisma* y *nomĭsma;* italiano, *numismatica;* francés, *numismatique;* catalán, *numismática.*

Numismáticamente. Adverbio de modo. Según las reglas de la numismática.

ETIMOLOGÍA. *Numismática* y el sufijo adverbial *mente.*

Numismático, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la numismática. ‖ Masculino. El que profesa la numismática.

ETIMOLOGÍA. *Numismática:* italiano, *numismatico;* francés, *numismatique;* catalán, *numismátich, ca.*

Numismatista. Masculino. NUMÍSMATA.

ETIMOLOGÍA. *Numísmata:* francés, *numismatiste.*

Numismatografía. Femenino. Obra ó tratado acerca de la numismática.

ETIMOLOGÍA. *Numismática* y *graphein,* describir.

Numo. Masculino. Moneda ó dinero. En algún tiempo se tomó en particular por moneda que valía diez maravedís.

ETIMOLOGÍA. Latín *nūmis,* moneda.

Numoso, sa. Adjetivo. Abundante en dinero.

ETIMOLOGÍA. Latín *nummōsus,* adinerado. (AULO GELIO.)

Numuláceo, cea. Adjetivo. NUMISMAL.

Numularia. Femenino. *Botánica.* Especie de lisimaquia de hojas redondas, familia de las primuláceas, la cual crece en lugares húmedos y acuáticos sin ningún género de cultura. ‖ *Conquiliología.* Pequeña concha petrificada en forma de lenteja, que llega á formar rocas.

ETIMOLOGÍA. Latín técnico *nummŭlārĭus,* en forma de moneda: francés, *nummulaire.*

Numulario. Masculino. El que comercia ó trata con dinero.

ETIMOLOGÍA. Latín *nummŭlārĭus,* cambista, banquero, en Suetonio; inspector de la moneda, en las Inscripciones.

Nuna. Femenino. Especie de tela blanca de la China.

Nunca. Adverbio de tiempo. En ningún tiempo. ‖ NUNCA JAMÁS. Modo adverbial. NUNCA. Añádesele la voz *jamás* para dar más eficacia y energía á la negación.

ETIMOLOGÍA. 1. Sanscrito *nu,* al presente: griego νῦν *(nūn),* ahora; τὰ νῦν, τανῦν *(ta nūn, tanūn),* presencia; latín, *nunc;* godo, *nu;* alemán, *nun;* inglés, *now;* ruso, *nynie;* gaélico, *nois.* (EICHHOFF.)

2. Esta serie explica el latín *nunc,* ahora; pero *nunc* no tiene relación con *nunquam,* nunca, de *nē,* no, y *unquam,* alguna vez; *nē-unquam, nunquam,* jamás: NUNQUAM *quidquam,* en ninguna parte del mundo (TERENCIO); catalán, *nunca.*

Nuncas. Adverbio de tiempo anticuado. NUNCA.

Nunciación. Femenino. *Jurisprudencia antigua.* Auto en virtud del cual se mandaban suspender ciertos trabajos hasta que la justicia hubiese resuelto.

ETIMOLOGÍA. *Nuncio:* latín, *nunciātĭo,* la acción de anunciar; forma sustantiva abstracta de *nunciātus,* anunciado.

Nunciar. Activo anticuado. ANUNCIAR.

Nunciatura. Femenino. El cargo ó dignidad de nuncio. ‖ El tribunal de la Rota de la Nunciatura apostólica en España. ‖ La casa en que vive el nuncio y está su tribunal.

ETIMOLOGÍA. *Nuncio:* italiano, *nunziatura;* francés, *nonciature;* catalán, *nunciatura.*

Nuncio. Masculino. El que lleva aviso, noticia ó encargo de un sujeto á otro, enviado á él para este efecto. ‖ Por antonomasia se toma por el embajador que envía su santidad á los príncipes católicos. ‖ Aplícase por extensión y metafóricamente á cosas inanimadas; verbigracia: el viento del Sur suele ser en Madrid un NUNCIO de lluvia; esto es, ANUNCIO Ó SEÑAL. ‖ EL NUNCIO. Llaman así en Toledo al hospital donde recogen y curan los locos.

ETIMOLOGÍA. Latín *nuncĭus,* que representa *novencĭus,* forma de *nŏvus,* nuevo (CORSSEN, LITTRÉ, DE MIGUEL y MORANTE): italiano, *nunzio;* francés, *nonce;* catalán, *nunci.*

Sentido etimológico.—Según la anterior interpretación, NUNCIO es el que comunica las *nuevas.*—«Llaman en Toledo al hospital donde recogen y curan los locos. Llamóse así por haberle fundado un *Nuncio* de España.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Nuncua. Adverbio de tiempo anticuado. NUNCA.

Nuncupación. Femenino. *Derecho romano.* Institución de herederos en presencia de testigos.

ETIMOLOGÍA. *Nuncupativo:* latín, *nuncŭpātĭo;* italiano, *nuncupazione;* francés, *nuncupation.*

Nuncupativo. Adjetivo. *Forense.* Se aplica al testamento que, sin reducirse á escritura, se otorga de viva voz, nombrando heredero en presencia de cinco testigos. Úsase también como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. Latín *nuncŭpātus,* nombrado, explicado, expreso; participio pasivo de *nuncŭpāre,* expresar, llamar por sus nombres; de *nomen,* nombre, y *cŭpāre,* tema intensivo de *capĕre,* tomar: italiano, *nuncupativo;* francés, *nuncupatif;* catalán, *nuncupatiu.*

Reseña.—Esta voz viene del derecho romano: NUNCUPATUM *testamentum,* testamento abierto; NUNCUPATUS *heres,* heredero designado verbalmente por el testador. *(Digesto.)*

Nuncupatoriamente. Adverbio de modo. Por medio de nuncupación.

ETIMOLOGÍA. *Nuncupatoria* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *nuncupativement.*

Nuncupatorio, ria. *Forense.* Adjetivo que se aplica á las cartas ó escritos con que se dedica alguna obra, ó en que se nombra é instituye á alguno por heredero, ó se le confiere algún empleo.

ETIMOLOGÍA. *Nuncupativo:* catalán, *nuncupatori, a.*

Digitized by Google

Nundina. Femenino. *Mitología.* Diosa que presidía á las lustraciones que se practicaban para purificar á un recién nacido. (MACROBIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Nundĭna;* de *nŏvem,* nueve, y *dies,* día, aludiendo á que la ceremonia tenía lugar á los nueve días del nacimiento.

Reseña histórica.—Las lustraciones se verificaban á los nueve días, si el recién nacido era varón, y á los ocho si era hembra. (VARRÓN.)

Nundinación. Femenino. El comercio que se hacía en las nundinales.

ETIMOLOGÍA. Latín *nundĭnātĭo,* comercio, tráfico: NUNDINATIO *juris,* venta de la justicia (CICERÓN); precio corriente de la plaza *(Código teodosiano).*

Nundinales. Femenino plural. Ferias que celebraban los antiguos romanos en ciertos días del año.

ETIMOLOGÍA. Latín *nundinæ,* mercados, ferias que había en Roma cada nueve días (MACROBIO); *nundĭnālis,* referente al mercado (PLAUTO): catalán, *nundinal;* francés, *nundinal, ale.*

Nundinario, ria. Adjetivo. Referente á las ferias y mercados que los antiguos celebraban durante nueve días.

ETIMOLOGÍA. *Nundinal:* latín, *nundĭnārĭus.*

Nunesaria. Femenino. NUNESIA.

Nunesia. Femenino. Especie de palmera del Perú.

Nunnación. Femenino. *Gramática árabe.* Así se llaman las inflexiones nasales que terminan ciertos nombres, indicándose por la repetición de la figura de la vocal breve. Propiamente hablando, es la duplicación de los signos del *fatha,* del *damma* y del *kesra.* ‖ La NUNNACIÓN es la que el árabe llama *tenwin.* ‖ Generalmente se escribe *nounnación.*

Núñez. Masculino. Nombre patronímico de Nuño. Hoy es apellido de familia.

Núñez (FERNANDO). Sabio filósofo español, apellidado *Pinciano,* profesor en las universidades de Alcalá y Salamanca, que nació en Valladolid en 1473 y murió en 1553. Sus principales obras son: *Anotationes in Senecæ philosophi opera,* y *Observationes in Pomponium Mela.*

Núñez (JUAN). Pintor español del siglo XVI, discípulo de Juan Sánchez de Castro. Trabajó en Sevilla y sus obras se resienten del gusto de la época, pero su colorido es brillante. Su obra más notable es un cuadro que representaba á la *Virgen con Jesús muerto en los brazos y acompañado de san Miguel y san Vicente,* y existía en la catedral de Sevilla.

Núñez (PEDRO). Médico y matemático portugués, que nació en 1492 y murió en 1577. Es conocido por la invención de un instrumento para la medida de ángulos y rectas. Dejó varias obras notables de que se ha formado una colección.

Núñez (PEDRO). Pintor español, que nació en Madrid á principios del siglo XVII. Fué discípulo de Juan de Soto y pasó á Roma á perfeccionarse en su arte; volvió después á Madrid, donde murió en 1654. Sus principales obras son: los *retratos de los reyes de España,* que pintó para el salón de Comedias del alcázar de Madrid, y varios cuadros para el convento de la Merced.

Núñez de Castro (ALONSO). Cronista general de los reinos de España. Sólo se sabe de su vida que nació en Madrid en 1627 y escribió numerosas obras, entre las cuales son notables: *Corona gótica castellana y austriaca; Crónicas de los reyes Don Sancho el Deseado, Don Alonso VIII y Don Enrique,* y el libro conocido con el arrogante título de: *Sólo Madrid es corte.*

Núñez Delgado (GASPAR). Escultor español del siglo XVI, residente en Sevilla y discípulo de Pedro Delgado. Tuvo más inteligencia en anatomía que su maestro, y las obras más notables que dejó, son: un *san Juan Bautista* y varios *Crucifijos* que existían en Sevilla.

Núñez de Sepúlveda (MATEO). Pintor español del siglo XVII. Trabajó en Cádiz, dedicándose especialmente á pintar banderas y otras obras para las naves, cuyo privilegio tuvo con cédula real.

Núñez de Villavicencio (PEDRO). Pintor español, caballero de la orden de san Juan, que nació en 1635 y murió en 1700. Fué discípulo de Murillo y trabajó en Malta bajo la dirección de Matías Petri. De vuelta á España, continuó al lado de su maestro y contribuyó á fundar la Academia de Sevilla. Sus obras más notables son: un *cuadro de unos muchachos andrajosos,* copiado del natural, que existe en el palacio real de Madrid, y varios *cuadros de la Virgen,* que estaban en el convento del Carmen Calzado de Sevilla.

Nuño Núñez. Este conde es célebre en la historia por los *fueros* que otorgó á Brañosera (que es el bajo latín *Brania Ossaria).* El *Fuero* principia: *In nomine Dei, amen. Ego Nonnio Nunniz et uxor mea Argilo, paradisum quærendo...* «En nombre de Dios, amén. Yo, Nuño Núñez y mi esposa Argilo, buscando el paraíso...» Dicho documento está fechado en 15 de Octubre del año 824. Más que *fuero,* es una *carta-puebla* para el aumento de dicha villa, perteneciente á la provincia de Palencia, á 105'545 kilómetros de la capital. (SANDOVAL, *Cinco Obispos, página 292.)*

Nuño de Guzmán. Uno de los españoles que pasaron á América en tiempo de la conquista y al que se debe la fundación de la ciudad de Compostela en Méjico.

Nuño Sánchez. Hermano de Alfonso II de Aragón. Se halló en la batalla de las Navas de Tolosa en 1212; á la muerte del monarca se declaró á favor de Don Jaime el *Conquistador,* que tenía entonces seis años: contribuyó eficazmente á su coronación, en 1214; le acompañó á la conquista de Mallorca y á la toma de Ibiza, tocándole en el reparto de tierras la octava parte de la isla; y por último, á la conquista de Valencia, que acabó con su salud, muriendo en 1241.

Nuovo, va. Adjetivo anticuado. NUEVO.

ETIMOLOGÍA. *Forma italiana.*

Nupcial. Adjetivo. Lo que pertenece ó corresponde á las bodas.

ETIMOLOGÍA. Latín *nuptiālis:* NUPTIALIA *dona,* regalos de boda. (CICERÓN.)

Nupcialicio, cia. Adjetivo. *Derecho romano.* Concerniente á los esponsales.

ETIMOLOGÍA. Latín *nuptālĭcĭus. (Digesto.)*

Nupcias. Femenino plural. BODA ó BODAS.

ETIMOLOGÍA. Latín *nuptĭæ,* plural; forma sustantiva abstracta de *nuptus,* participio pasivo de *nūbĕre,* casarse; derivado de *nūbĭlis,* casadero: catalán *nupcias;* provenzal, *nossas;* francés, *nòce;* italiano, *nozze.*

«La madrina, que en el arte
era una mujer machucha,
la leyó de pe á pa
la cartilla de las *nupcias.*»
(QUEVEDO, *Musa 6.ª, romance 84.*)

1. Nursia. Femenino. *Zoología.* Género de crustáceos decápodos braquiuros.

2. Nursia. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de los sabinos. (VIRGILIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Nursĭa.*

Nusar. Masculino. Especie de conchita que suele encontrarse en la arena.

Nuscible. Adjetivo anticuado. NOCIVO.

Nuscimiento. Masculino anticuado. Daño, perjuicio.

Nuscir. Activo anticuado. Dañar, ofender.

ETIMOLOGÍA. *Nocir.*

Nusco (CON). Locución anticuada. CONNUSCO.

ETIMOLOGÍA. *Con* y *nos.*—«Lo mismo que nosotros. Es voz anticuada.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

«Alvar Fañez de Minaya
vueso presente nos dió,
y *nusco* le recibimos
con gran talante y amor.»
(Romancero del Cid, romance 87.)

Nutable. Adjetivo. Que se inclina hacia alguna parte.

ETIMOLOGÍA. Latín *nūtābĭlis,* vacilante, que se inclina á una parte y á otra. (APULEYO.)

Nutación. Femenino. Especie de balanceamiento del eje de la tierra. ‖ Propiedad que tienen ciertas flores de inclinarse hacia el sol.

ETIMOLOGÍA. Griego νεύειν *(neúein),* balancearse: latín, *nŭĕre,* mover la cabeza; *nūtāre,* balancear; *nūtātĭo,* balanceo; francés, *nutation;* italiano, *nutazione.*

Nutalita. Femenino. *Mineralogía.* Substancia que se encuentra en los Estados Unidos, en cristales engastados en un calcáreo espático.

Nutante. Adjetivo. Que se bambalea á uno y otro lado.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *Nutación:* latín, *nūtans, āntis.* (TÁCITO.)

Nutra. Femenino. Cuadrúpedo. NUTRIA.

Nutria. Femenino. Cuadrúpedo anfibio, de una vara de largo, de color pardo oscuro, con la cabeza grande, los ojos pequeños, la cola larga, y los dedos de los cuatro piés reunidos con una membrana.

ETIMOLOGÍA. *Lutria.* La forma *nutria* es bárbara, y convendría que la Academia, conservándola por respeto al uso, la refiriese á *lutria*, que es el vocablo etimológico.—«Uno y otro *(nutra* y *nutria)*, pudo decirse de lo fácilmente que se *nutren* y de lo mucho que engordan, ó del latino *Lutra*, mudada la *l* en *n*.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Nutribilidad. Femenino. Facultad de nutrir. ‖ *Didáctica.* Cualidad nutritiva de los alimentos.

ETIMOLOGÍA. *Nutrible:* francés, *nutritivité.*

Nutrible. Adjetivo común de dos. Lo que puede nutrirse.

ETIMOLOGÍA. Latín *nūtrībĭlis:* italiano, *nutribile.*

Nutricario. Masculino. *Historia.* Funcionario que en ciertos pueblos antiguos estaba encargado de velar por la subsistencia de los niños abandonados de sus padres.

ETIMOLOGÍA. *Nutricio.*

Nutricio, cia. Adjetivo. Lo que sirve para alimentar ó nutrir. Entre los médicos es muy frecuente decir: el suco NUTRICIO.

ETIMOLOGÍA. *Nutrir:* latín, *nūtrīcĭus* y *nūtrīcĭus;* francés, *nutricier;* catalán, *nutrici.*

Nutrición. Femenino. *Fisiología.* La operación con que la naturaleza actúa en el alimento, lo distribuye á las partes del cuerpo humano y lo convierte en la substancia propia de cada una. Esta operación supone la propiedad elemental que tienen los cuerpos organizados, caracterizada por el doble movimiento continuo de combinación y descomposición que, sin destruirse, presentan los animales y vegetales. ‖ Los seres vivientes no se desarrollan y aumentan por la agregación, como los minerales, sino por la NUTRICIÓN. (BUFFÓN, *Mineralogía, tomo I, página 18.)* ‖ No es posible explicarse de un modo completo la reproducción del animal y del vegetal, sin tener una idea distinta de la NUTRICIÓN. ‖ Esta admirable operación de la naturaleza está en relación con el estómago, con el pulmón, con el corazón y con la uretra. ‖ *Farmacia.* Preparación de los medicamentos, mezclándolos con otros para aumentarles la virtud y darles mayor fuerza.

ETIMOLOGÍA. *Nutrir:* latín de Prisciano, *nūtrītio,* acción de alimentar, forma sustantiva abstracta de *nūtrītus,* alimentado: provenzal, *nutricio;* catalán, *nudrició, nutrició;* francés, *nutrition:* italiano, *nutrizione.*

Nutridamente. Adverbio de modo. De un modo nutrido.

ETIMOLOGÍA. *Nutrida* y el sufijo adverbial *mente.*

Nutrido, da. Participio pasivo de nutrir. ‖ Adjetivo. Robusto, vigoroso.

ETIMOLOGÍA. *Nutrir:* latín, *nūtrītus,* alimentado, participio pasivo de *nūtrīre,* alimentar; provenzal, *nurit;* catalán, *nudrit, da;* francés, *nourri;* italiano, *nutrito.*

Nutridor, ra. Adjetivo. Que nutre.

ETIMOLOGÍA. *Nutrir:* latín, *nūtrītor,* forma activa de *nūtrītĭo,* nutrición; catalán, *nudridor;* francés, *nourrisseur,* de *nourrisson,* forma francesa de *nutrition:* italiano, *nutritore, nutricatore.*

Nutrimental. Adjetivo. Lo que sirve de sustento ó alimento.

ETIMOLOGÍA. *Nutrimento:* latín, *nūtrīmentālis;* italiano, *nutrimentoso.*

Nutrimento. Masculino. La substancia de los alimentos que sirven á la nutrición. Tómase las más veces por NUTRICIÓN. ‖ Metáfora. La materia ó causa del aumento, actividad ó fuerza de una cosa en cualquier línea; especialmente, en lo moral.

ETIMOLOGÍA. *Nutrir:* latín, *nūtrīmĕntum;* italiano, *nutrimento;* francés, *nutriment;* catalán, *nudriment.*

Nutrir. Activo. *Fisiología.* Aumentar la substancia del cuerpo del animal por medio del alimento, reparando las partes que se van perdiendo por el ejercicio de las fuerzas vitales. Se usa también como recíproco. ‖ Metáfora. Aumentar ó dar nuevas fuerzas en cualquiera línea; pero especialmente en lo moral.

ETIMOLOGÍA. Latín *nūtrīre,* en Plinio; *nūtrīri,* en Virgilio; *nūtrīcāre,* en Varrón; *nūtrīcāri,* en Plauto: italiano, *nutrire, nutricare;* catalán, *nudrir;* provenzal, *nurir, noirir;* burguiñón, *norri;* picardo, *norir;* walón, *noûri;* francés, *nourrir.*

Sentido etimológico.—El latín *nūtrix,* nodriza, representa *snūtrix,* como el griego *néō* (νέω), yo nado, representa *snéō,* de la raíz sanscrita *snu,* correr, gotear. (CORSSEN, LITTRÉ.)

Nutritivo, va. Adjetivo. Lo que tiene fuerza de nutrir. ‖ SUBSTANCIAS NUTRITIVAS. Las substancias que, en un volumen relativamente pequeño, contienen una gran cantidad de partes que alimentan. ‖ FACULTAD NUTRITIVA. *Fisiología.* Sinónimo de nutrición. ‖ VÍA NUTRITIVA. Comprende cuatro funciones: la digestión, la respiración, la circulación y la urinación.

ETIMOLOGÍA. *Nutrir:* latín de Prisciano, *nŭtrītōrĭus;* italiano, *nutritivo, nutrichevole;* francés, *nutritif, nourrissant;* catalán, *nutritiu, va; nudritiu, va.*

Nutriz. Femenino. AMA DE LECHE.

ETIMOLOGÍA. *Nodriza.*

Nutual. Adjetivo. Dícese de las capellanías y otros ministerios eclesiásticos que son amovibles á voluntad del que los confiere.

ETIMOLOGÍA. Latín *nūtus,* voluntad, capricho, del primitivo *nŭ're,* hacer señas con la cabeza. (CICERÓN.)

Digitized by Google

Digitized by Google

Ñ. Décimaséptima letra de nuestro alfabeto y décimacuarta de las consonantes. Su nombre es EÑE. (ACADEMIA.) ‖ También carecían de la articulación *ñ* los latinos, y para representarla, los idiomas neolatinos que la tienen, han hecho lo que con la *ll:* el provenzal usó la *nh* y la *ny;* el portugués, la *nh;* el francés moderno y el italiano emplean la *gn.* ‖ La forma de nuestra *ñ* parece haber tomado origen de la costumbre que tenían los amanuenses ó copiantes (antes de la invención de la imprenta) de abreviar siempre que encontraban dos *nn*, escribiendo sólo una y representando la otra por una tilde ó rayita horizontal: así, en lugar de *anno,* ponían *año.* (MONLAU.) ‖ En efecto, nuestra *ñ* representa generalmente la contracción de dos *nn,* como en *Espanna*, España; *danno,* daño; *donna*, doña y dueña. ‖ Otras veces representa la contracción de *gn,* como vemos en *constreñir*, del latín *constrĭngĕre; estañar*, de *stagnāre; cuñado,* de *cognātus; preñez*, de *prægnātĭo.* ‖ Adviértese que el castellano tornó también en *ñ* la articulación *ne* de los latinos, según se nota en muchos ejemplos, como castăn*ĕa*, castaña; castăn*ētum*, castañar; vīn*ĕa*, viña; vīn*ētum*, viñedo; arān*ĕa*, araña; mūsărān*ĕus*, musaraña, ratón venenoso, entre los latinos. ‖ El sufijo *eño* entró en la formación de muchos nombres de lugares, como en *alcarr*-EÑO, *malagu*-EÑO, *puertorriqu*-EÑO; del mismo modo que en otros varios, derivados de nombres propios, como *enriqu*-EÑO, y así se dice: mercedes *enriqueñas.* ‖ Este sufijo suele tener significación despectiva, como en *lugar*-EÑO, *pedigü*-EÑO, así como en *terr*-UÑO, variante del anterior. ‖ También se formaron con la *ñ* otros sufijos aumentativos, como en *camp*-AÑA, planicie extensa; *mont*-AÑA, monte grande; *carant*-OÑA, cara enorme. ‖ En cuanto á los sufijos *eño, eña, iña, iñó,* parecen ser diminutivos las más de las veces, como se ve en *pequ*-EÑO, *n*-IÑO, *camp*-IÑA, campo de menos extensión que la campaña, así como en el portugués *mont*-INHO *(montiño),* monte pequeño. ‖ El catalán, para producir el sonido de *ñ*, ha conservado el *ny* provenzal, y así dice: *minyó,* miñó; *companyó,* compañero.

Ñagaza. Femenino. AÑAGAZA.

Ñame. Masculino. Planta común en toda la América, que da una raíz muy grande, la cual, cocida ó asada, es un alimento sobremanera sano y nutritivo.

Ñaque. Masculino. Conjunto ó montón de cosas inútiles y ridículas. ‖ NAQUE.

Ñifrerías. Femenino plural anticuado. Malos tratos.

Ñiquiñaque. Masculino. Sujeto ó cosa muy despreciable.

«Voz inventada de ninguna significación, que se suele usar por el vulgo para desprecio de algún sujeto ú otra cosa.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Ñoclo. Masculino. Especie de melindre hecho de masa de harina, azúcar, manteca de vacas, huevos, vino y anís, de que se forman unos panecitos del tamaño de nueces, y se cuecen en el horno sobre papeles polvoreados de harina.

Ñoñería. Femenino. CHOCHEZ.

Ñoño, ña. Adjetivo familiar. La persona sumamente apocada, ó delicada, quejumbrosa y asustadiza.

«Caduco ó chocho. Dícese de los viejos, como quien dice: vuelto á la edad de los *niños,* por corrupción de esta voz.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Ñopo. Masculino americano. ESPAÑOL.

Ñora. Femenino. Provincial Murcia. NORIA.

Ñorbo. Masculino. *Botánica.* Flor muy semejante á la granadilla ó flor de la pasionaria; pero algo menor, y de exquisita fragancia.

Ñublado. Masculino anticuado. NUBLADO.

Ñublar. Activo anticuado. ANUBLAR.

Ñublo. Masculino anticuado. NUBLO.

Ñudillo. Masculino anticuado. NUDILLO.

Ñudo. Masculino anticuado. NUDO.

Ñudoso, sa. Adjetivo anticuado. NUDOSO.

Digitized by Google

Digitized by Google

O

1. O, Décimaoctava letra de nuestro alfabeto, y cuarta en el número de las vocales. Su sonido es claro y vigoroso; se forma con la boca abierta alargando los labios para afuera un poco, en forma redonda. (ACADEMIA.) ‖ *Astronomía, geografía, marina.* En los mapas y cartas de navegar, vale Oeste. En la rosa náutica, significa el rumbo y punto cardinal magnético del mismo nombre: *S. O.* representa Sudoeste; *N. O.*, Noroeste. Una *o* pequeña, puesta á continuación de un guarismo, en la parte superior de la línea, quiere decir grado; 18°, 18 grados, tratándose de una escala ó de un círculo. ‖ Los eclesiásticos llaman las *oo* á las siete antífonas que canta la Iglesia antes de la fiesta de Navidad, comenzando el día 17 de Diciembre y acabando el 23, y esto proviene de que todas siete comienzan con la *O.* (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)* ‖ *Música antigua.* La *O* significó tiempo perfecto, ó sea la medida en tres tiempos, para diferenciarla del tiempo imperfecto, el cual se expresaba por un signo que era la mitad de la O, C, de que se vale la música moderna. ‖ *Comercio.* En las letras de cambio, puesto de este modo: °/, significa orden; y así: °/₀, carta orden. Dos ceros colocados de este modo: °/₀, significan ciento: 50 p. °/₀, 50 por ciento. ‖ *Química.* La *O* es la abreviatura de *oxígeno.* ‖ *Química antigua. O* designaba el alumbre; *O O* el aceite. ‖ *Numismática.* En las monedas francesas, es la marca de las acuñadas en Riom. ‖ *Historia.* En el *calendario* republicano francés, marcaba el octavo día de la década. ‖ *Heráldica.* Entre los irlandeses, puesta delante del apellido, manifiesta que es casa noble, no pudiendo usarla más que el primogénito: *O'Connel, O'Donnel, O'Neal.* ‖ *Historia antigua.* La *O* era el símbolo de la eternidad, como figura de la creación, á causa de su forma esférica, que no tiene principio ni fin. ‖ LA O DEL GIOTTO. Así suele llamarse toda figura perfectamente redonda, como la que Giotto trazó de una sola pincelada, según se dice, para probar su habilidad al pontífice Benito IX, cuyo lance recuerda la historia de Apeles y Protógenes. ‖ *Gramática sanscrita.* Es la duodécima vocal del alfabeto devanāgāri y el segundo monoptongo. ‖ *Gramática hebrea.* No tiene figura gráfica que la represente, puesto que el hebreo carece de signos para figurar sus vocales, valiéndose de ciertas señales para expresarlas. Es larga y breve, y ocupa el cuarto lugar de las cinco vocales de aquel alfabeto. ‖ *Gramática árabe.* No tiene tampoco signo propio, sino que se expresa por el *elif* y por la moción llamada *damma* ó *rafa'a*, que significa contracción de la boca y que consiste en una coma ó apóstrofe puesto sobre las letras cuyas vocales quiere determinar. ‖ *Gramática griega.* El griego tiene la *o* breve, ὀμικρόν *(omikrón, o* pequeña), y la *ō* larga, ὦμέγα *(ōméga, o* grande), que es la última de aquel alfabeto. ‖ Décimasexta letra del alfabeto catalán y la décimaquinta del francés. ‖ Círculo ó figura redonda, representación del cero. ‖ *Literatura latina.* Décimacuarta letra del alfabeto latino. ‖ *Epigrafía.* En las inscripciones se halla la *O*, formando de ordinario las siguientes abreviaturas: *O.* = *Omnis* ú *Optimus; I. O. M.* = *Jovi Optimo Máximo,* «á Júpiter Optimo Máximo;» *O. E. B. Q. C.* = *Ossa ejus bene quiescant condita;* «sus huesos, guardados aquí, descansen en paz;» *O. I. B. Q.* = *Ossa illius bene quiescant:* «sus huesos reposen en paz;» *O. N. F.* = *Omnium nomine faciundæ;* «las cosas que han de hacerse en nombre de todos;» *O. V.* = *Optimo viro* y *optimis viris,* «al varón ó varones ilustres.» ‖ Se confundía con la *u* entre los antiguos romanos, lo cual sucedía también en el antiguo catalán: *cónsol* por *cónsul.* ‖ En las cifras romanas era numeral y valía 11: con una raya encima, $\bar{O}$, 11.000. ‖ En tiempos posteriores á la era de Augusto, la expresión *alfa* y *omega* quería decir Dios; esto es, principio y fin, como se ve en Prudencio: *alpha et O cognominatur.* Esta expresión parece recordar el *Heloim* y *Adam* de los hebreos, Dios y el hombre.

ETIMOLOGÍA. Latín *O, o;* griego, O, o, breve; Ω, ω, larga.

Reseña.—Conmutada en *a* en *langosta, navaja,* de *locusta, novacula.*

Conmutada en *e*, como en *hermoso, redondo,* de *formoso, rotundo.*

Conmutada en su afine *u*, como en *culebra, cumplir, lugar, nudo,* de *colubri, complere, loco, nodo.*—En lo antiguo llevaban *o* muchas voces que hoy se escriben con *u*, como *abondar, abonir, logar, polir, sofrir, sotil.* — Los italianos usan también indiferentemente en muchas voces la *o* ó la *u:* así, dicen: *facoltà* ó *facultà; pòpolo* ó *pòpulo.*

Conmutada en *ue*, como en *bueno, buey, cuerpo, dueño, fuelle, fuerte, huésped, luengo, muerte, nueve, nuevo, puerta, suerte,* del latín *bono, bove, corpore,*

Digitized by Google

domino, folli, forti, hospite, longo, morte, novem, novo, porta, sorte.

Suprimida en *diablo, labrar,* del latín *diabolo, laborare.*

Suprimida también en *tus, sus* (del latín *tuos, suos),* que primero perdieron la *u*, diciéndose *tos, sos,* y luego conmutaron la *o* en *u*, quedando *tus, sus.* (MONLAU.)

2. O. Conjunción disyuntiva, que se convierte en *u* siempre que la palabra inmediata comienza con *o*, y también cuando principia con *ho* porque la *h* no suena; como diciendo *diez* ú *once, poeta* ú *orador, mujer* ú *hombre,* para evitar la cacofonía que resulta de colocar la *o* entre ambas dicciones.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *atha, uta,* conjunción disyuntiva; griego, ἤ, αὐ, χὔτις *(ē, au, aútis);* latín, *aut;* osco, *auti;* godo, *aithan;* ruso, *a;* gaélico, *ach;* kimry, *ai;* italiano, *o;* francés, *ou:* catalán, *ó;* antes de consonante y de vocal que no sea *ó; ú,* antes de *o,* para evitar la cacofonía.

SINONIMIA. *O, Y.* Aunque la primera de estas conjunciones es disyuntiva, y la segunda copulativa, aquélla se usa en el mismo sentido que ésta cuando indica aptitud, capacidad ó disposición. Si decimos: «Platón podía enseñar filosofía *ó* matemáticas,» damos á entender que podía enseñar una *y* otra ciencia, en cuyo caso es indiferente el uso de una ó de otra conjunción. Lo mismo es decir: «Fulano escribe en griego *ó* en latín,» que: «escribe en griego *y* en latín.» Pero cuando las dos acciones se excluyen entre sí, es indispensable la conjunción *ó*, y así no decimos: «va á pie *y* á caballo,» sino: «va á pie *ó* á caballo.» Del mismo modo, cuando se trata de acciones consumadas, es forzoso el uso de la copulativa, como: «He estado en Roma *y* en Venecia,» y no: «en Roma *ó* en Venecia.» (MORA.)

3. O. Interjección de uso muy vario, singular y expresivo para manifestar los afectos del ánimo, tales como de admiración, de dolor, de deseo, de sorpresa, de gozo, de ironía. ‖ Especie de artículo que denota el vocativo, en cuyo caso es una verdadera exclamación: ¡O Dios mío! ¡O providencia! Está ya más en uso el escribirla así: ¡OH! ‖ Adverbio latino anticuado. Do ó DONDE.

ETIMOLOGÍA. Latín *O: O* mi Forni! *¡Oh* mi amigo Fornio! (CICERÓN): lenguas romanas, *O.* «Muchas veces es interjección y sirve para explicar varios afectos de admiración, como: *¡O* qué hermoso templo!» También se usa para expresar un deseo, como: «*¡O* llegue el día!»—Tómase también por artículo que lleva y explica el vocativo, como: «*¡O* gran Rey, yo pido tu atención!»...

4. O. NUESTRA SEÑORA DE LA O. La Virgen Santísima, considerada en su gloriosa EXPECTACIÓN.

ETIMOLOGÍA. «También se llama Nuestra Señora de la O la fiesta de la Expectación del parto de María Santísima, por las exclamaciones de los Santos Padres, que esperaban la venida del Mesías.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Oartocracia. Femenino. *Medicina.* Inflamación en las superficies articulares escápulo-humerales.

Oasis. Masculino. Espacio de tierra fértil en medio de un desierto. ‖ Metáfora. Descanso después de penosas desgracias ó de trabajos. ‖ *Geografía.* Nombre de dos ciudades de Libia.

ETIMOLOGÍA. Griego ὄασις *(óasis),* vocablo de origen egipcio: latín, *ŏăsis;* catalán, *oasis;* francés, *oasis;* italiano, *oasi.*

Oasitas. Adjetivo. *Geografía antigua.* NOMOS OASITAS. Nombre dado á dos *nomos* del antiguo Egipto, formados: el uno, del Gran Oasis; el otro, del oasis de Ammón.

ETIMOLOGÍA. *Oasis:* francés, *oasite.*

Ob. Prefijo que expresa la idea de impedimento, como en *ob*stáculo, *ób*ice, *ob*strucción. ‖ En composición, significa diferentes ideas y relaciones, como la de giro circular, inversión, trastorno.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *abhi:* alemán, *ob;* antiguo godo, *iup, uf;* inglés, *up, of;* latín y lenguas romanas, *ob.*

Reseña.—OB, O, OBS, OS, OC. De la preposición latina *ob,* que primitivamente expresó la relación por la cual una cosa está encima de otra, como extendida sobre ella y cubriéndola, cercándola, rodeándola. De esta acepción primitiva del *ob* latino, análoga á la del *epì* griego, pueden citarse por ejemplo las voces *o-fuscar, o-paco,* y *o-pérculo* (de operire), *ob-servar, ob-sesión, ob-sidional.* El sentido más común de *ob* es, sin embargo, designar una situación ó una dirección enfrente, delante, al lado ó á lo largo de: *ob-viar, o-casión, o-currir, o-primir, ob-vención.* De la idea de estar una persona ó cosa enfrente de otra, se pasó á la idea de resistencia, contrariedad, hostilidad, embarazo: *ob-star, ob-struir, o-fender, o-pugnar.* Por último, tiene *ob* una connotación muy diversa de la que acabamos de mencionar; pero derivada también de la fundamental ó primitiva, y consiste en expresar armonía, benevolencia, afecto, buen acuerdo; *ob-edecer* (del latín *ob-edire,* por *ob-ædire,* que es como se escribió antiguamente, por *ob-andire), ob-sequiar, ob-temperar, o-ficio.*

Las formas *ob, o, obs,* son en cierto modo análogas á las *ab, a, abs.* La forma *os* se encuentra en *os-curo* (que también se dice *obs-curo,* y se dijo antiguamente *es-curo), os-tensión, os-tentar.* La forma *oc* se ve en *oc-cidente,* que es una de las pocas voces castellanas en las cuales queda esa trasmutación del *ob* en *oc,* pues en las que debieran presentarla, y presentan en latín, por empezar con *c* el simple, como *oc-casio, oc-casus, oc-cultus, oc-cupare, oc-currere,* se ha suprimido la *c* que había de llevar el prefijo; y so pretexto de simplificar la ortografía, ó de acomodar ésta á la pronunciación, escribimos *o-casión, o-caso, o-culto, o-cupar, o-currir.* Igual supresión de la correspondiente consonante final del prefijo se ha verificado en *o-frecer* (de *of-ferre), o-fuscar* (de *of-fuscare), o-mitir* (de *om-mittere), o-poner* (de *op-ponere).* El francés, más fiel á sus orígenes, no pronuncia la doble consonante, pero la marca: así escribe *oc-casion, oc-cuper, of-frir, of-fusquer, om-mettre, op-poser.* (MONLAU.)

1. Oba. Masculino. Especie de vaso ó copa de que se servían los antiguos en los convites fúnebres.

2. Oba. Masculino. *Botánica.* Arbol del Gabón, de la familia de las terebintáceas, cuyo fruto se llama *iba* y es comestible.

ETIMOLOGÍA. Francés *oba:* latín técnico, *mangifera Gabonensis,* de Aubry-Lecomte.

3. Oba. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de la Mauritania tingitana. *(Inscripciones.)*

ETIMOLOGÍA. Latín *Oba* y *Obba.*

Obambulación. Femenino. Acción de dar vueltas al rededor, describiendo círculos.

ETIMOLOGÍA. Latín *ŏbambŭlātĭo;* de *ob,* delante, en torno, y *ambŭlātĭo,* la acción de andar.

Obambulante. Masculino. El que anda dando vueltas.

ETIMOLOGÍA. *Obambulación:* latín, *ŏbambŭlans.*

Obang. Masculino. Lingote de oro de un peso determinado, que sirve de moneda en el Japón.

ETIMOLOGÍA. Japonés *obang:* francés, *ohan, obung.*

Obarador. Masculino. El que ara una tierra en redondo.

ETIMOLOGÍA. *Ob,* en torno, y *arador.*

Obaral. Masculino. *Zoología.* Especie de lagarto de Oriente, parecido al cocodrilo.

Obarar. Activo. Arar una tierra en redondo.

ETIMOLOGÍA. *Obarador:* latín, *ŏbarāre.* (TITO LIVIO.)

Obaudición. Femenino. *Medicina.* Vicio del órgano auditivo, que consiste en truncar las especies ó engañarse en lo que se oye.

ETIMOLOGÍA. *Ob,* delante, obstáculo, y *audición.*

Obcecable. Adjetivo. Que puede obcecarse.

Obcecación. Femenino. Ceguedad, deslumbramiento, ofuscación.

ETIMOLOGÍA. *Obcecar:* latín, *obcæcātĭo,* acción de cubrir la simiente, porque esta simiente queda ciega bajo la tierra que la oculta; forma sustantiva abstracta de *obcæcātus,* obcecado; catalán, *obcecació.*

Obcecadamente. Adverbio de modo. Con obcecación.

ETIMOLOGÍA. *Obcecada* y el sufijo adverbial *mente.*

Obcecado, da. Adjetivo. Cegado, deslumbrado. Es voz tomada de la latina *Obcæcatus.* (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Obcecar. Activo. Cegar, deslumbrar ú ofuscar. Usase también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Latín *obcæcāre;* de *ob,*

Digitized by Google

delante, enfrente, y *cæcāre*, forma verbal de *cæcus*, ciego. *Obcecar* es cegar el espíritu: catalán, *obcecar*.

Obcegar. Activo anticuado. OBCECAR.

Obcláveo, vea. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene la forma de una maza puesta al revés, hablándose de plantas.

ETIMOLOGÍA. *Ob*, trastorno, inversión, y *clava*, maza: francés, *obclavé.*

Obcónico, ca. Adjetivo. *Botánica.* En forma de cono invertido, es decir, cuya cúspide mira hacia el suelo.

ETIMOLOGÍA. *Ob*, trastorno, y *cono:* francés, *obconique.*

Obcurrente. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de los tabiques parciales de un fruto, que por su reunión concurren á dividir la cavidad del pericarpo en muchas celdillas.

ETIMOLOGÍA. *Ob*, en torno, y el latín *currens*, el que corre: francés, *obcurrent.*

Obduración. Femenino. Dureza ó porfía en resistir lo que conviene; obstinación y terquedad.

ETIMOLOGÍA. Latín *obdūrātĭo*, endurecimiento; de *obdūrescĕre*, compuesto de *ob*, en torno, y *dūrescĕre*, endurecer: catalán, *obduració;* italiano, *obdurazione.*

Obedecedor, ra. Masculino y femenino. El que obedece.

ETIMOLOGÍA. *Obedecer:* italiano, *obbeditore.*

Obedecer. Activo. Hacer la voluntad del superior que manda, sujetarse á él y ejecutar sus preceptos. ‖ Se entiende también de algunos animales, que ceden con docilidad á la dirección que se les da, y así se dice que el caballo OBEDECE al freno, á la mano, etc. ‖ Metáfora. Se dice de los metales y otras cosas inanimadas, cuando se logra reducirlas al fin para que se destinan; como: la enfermedad OBEDECE á los remedios. ‖ HACERSE OBEDECER. Frase. Tener entereza para hacer que se cumpla lo que se manda. ‖ MÁS VALE OBEDECER QUE SACRIFICAR. Frase tomada de la Sagrada Escritura, que enseña la obligación que se tiene de OBEDECER en primer lugar y ante todas las cosas el precepto del superior.

ETIMOLOGÍA. Latín *obedīre;* de *ob*, delante, y *audīre*, oir, «oir el mandato de otro:» catalán, *obehir;* provenzal, *obedir, obezir;* francés, *obéir;* italiano, *ubbidire.*

SINONIMIA. *Obedecer, cumplir, ejecutar, observar.* El que *cumple, ejecuta* ú *observa* el mandato ó el precepto, *obedece. Cumplir* es simplemente sujetarse á lo mandado. *Ejecutar* es *cumplir* obrando, y *observar* es seguir una línea de conducta prescrita por una autoridad. Se me manda que calle, y *cumplo* con callar; se me manda escribir una carta, y lo *ejecuto;* se me manda abstenerme de leer tales libros, y lo *observo.* En todos estos casos se *obedece. Cumple* con la ley el que aplica la pena señalada por el Código; la *ejecuta*, la autoridad encargada de hacerla efectiva; *observa* la ley el que no la infringe. (MORA.)

Obedecido, da. Participio pasivo de obedecer.

ETIMOLOGÍA. *Obedecer:* catalán, *obehit, da;* francés, *obéi;* italiano, *ubbidito.*

Obedeciente. Participio activo anticuado de obedecer. El que obedece.

Obedecimiento. Masculino. El acto de obedecer.

Obedencial. Adjetivo anticuado. Lo que pertenece á la obediencia. ‖ POTENCIA OBEDENCIAL. *Filosofía.* Disposición en cuya virtud el sujeto obedece á su causa; y así se dice que hay en nuestro espíritu una *potencia* OBEDENCIAL.

ETIMOLOGÍA. *Obediencia:* catalán, *obediencial;* francés, *obédientiel.*

Obedicer. Activo anticuado. OBEDECER.

Obediencia. Femenino. Sujeción y subordinación á la voluntad del superior, ejecutando sus preceptos. ‖ Se toma también por el precepto del superior, especialmente en las órdenes regulares. ‖ Se llama entre los regulares el permiso que da el superior á un súbdito para ir á predicar, ó la asignación de oficio para otro convento, ó para hacer algún viaje. ‖ En las órdenes regulares, el oficio ó empleo de comunidad, que sirve ó desempeña un religioso por orden de sus superiores. ‖ Metáfora. La docilidad con que los brutos se sujetan á la enseñanza ó al arte. ‖ POR SANTA OBEDIENCIA. Frase familiar. Por respeto á la orden de los superiores. ‖ CIEGA. La que se ejerce sin examinar los motivos ó razones del que manda. ‖ ACATAR OBEDIENCIA. Frase anticuada. Tenerla ó rendirla. ‖ A LA OBEDIENCIA. Expresión cortesana con que alguno se somete al gusto de otro. ‖ DAR LA OBEDIENCIA. Frase. Sujetarse á alguno, reconocerle por su superior.

ETIMOLOGÍA. *Obediente:* latín, *obēdientia*, en Cicerón, y *obēdītĭo*, en san Ambrosio; italiano, *obbedienza;* francés, *obédiencie, obeissance;* catalán, *obediencia.*

SINONIMIA. *Obediencia, humildad. Obediencia* viene de *obedire*, verbo latino que equivale á *ob-audire.* Supone la idea de una persona que sigue á otra, que anda á su alrededor para *oir* lo que dice y poder servirla.

Obedecer, en los primeros tiempos, no significaba otra cosa que la sumisión ó el acatamiento que el criado debe á su amo; una sumisión mercenaria, un oficio.

Humildad, según hemos dicho en el artículo hombre, viene de *humus, humi*, que significa tierra. La persona *humilde* es la que clava los ojos en el suelo, demostrando docilidad y abnegación. La *humildad* no admite salario, como la *obediencia*, sino que viene de un sentimiento.

Las diferencias que el uso de nuestro idioma ha establecido entre las voces de este artículo, son marcadísimas.

La *obediencia* supone mandato. El hijo *obedece* á su padre; el discípulo, á su maestro; el subordinado, al superior.

La *humildad* es una disposición de nuestro ánimo. Somos *humildes*, porque lo queremos y lo sentimos.

La *obediencia* en el hijo es una obligación.

En un criado, es una costumbre, una industria, una granjería.

La *humildad* es en todos los hombres un sentimiento venerable.

La *obediencia* rinde homenaje á todo el que manda.

La *humildad* triunfa de la altanería de los que imperan.

La *obediencia* en el subordinado es el cumplimiento de una ley, una virtud social.

La *humildad* es una virtud religiosa.

Los hombres pagan al *obediente:* Dios premia al *humilde.*

Lo contrario de la *obediencia* es la rebeldía.

Lo contrario de la *humildad* es el orgullo.

La *obediencia* puede tornarse en servilismo.

La *humildad* puede convertirse en hipocresía.

Muchos trafican con los alardes de *obediencia.*

Muchos trafican del mismo modo con los alardes de *humildad.*

La *obediencia* debe ser digna: la *humildad*, ingenua.

Obedienciario. Masculino. Religioso que recibe mandato ó permiso superior. ‖ *Cánones.* Se dice del que está sometido á la autoridad espiritual de potestades superiores.

ETIMOLOGÍA. *Obedencial:* francés, *obédiencier.*

Obediente. Adjetivo. El que obedece ó prontamente se allana á ejecutar lo que se le ordena y manda.

ETIMOLOGÍA. *Obedecer:* latín, *obēdiens, obēdientis;* italiano, *ubbediente;* francés, *obéissant;* catalán, *obedient.*

Obedientemente. Adverbio de modo. Con obediencia.

ETIMOLOGÍA. *Obediente* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *ubbedientemente;* francés, *obéissament;* catalán, *obedientment.*

Obedientisimo, ma. Adjetivo superlativo. «Muy resignado, humilde, y pronto á ejecutar la voluntad del que manda.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Obeherbescente. Adjetivo. Que se cubre de hierba.

Obejaruco. Masculino anticuado. ABEJARUCO.

Obelcara. Femenino. *Alquimia.* El fruto de la cucúrbita.

ETIMOLOGÍA. *Alcara:* árabe, *habb al-gara';* francés, *obelchera, obelkaru.*

Obelia. Femenino. *Zoología.* Género que estableció Lamouroux para un pólipo calcáreo (OBELIA *tabilifera*) que se encuentra adherido á los fucus del Mediterráneo. ‖ Género de medusas, establecido por Pérou y Lesueur para una especie casi microscópica.

ETIMOLOGÍA. *Obelo,* por semejanza de forma: francés, *obélie*

Digitized by Google

Obelias. Femenino plural. *Antigüedades griegas.* Especie de panes ó tortas que se presentaban por ofrenda á Baco.

ETIMOLOGÍA. *Óbelo,* por semejanza de forma.

Obeliscal. Adjetivo. Propio del obelisco.

Obelisco. Masculino. Pirámide sobre base cuadrada, de muy grande altura respecto de ésta, con jeroglíficos ó inscripciones grabadas por lo común en ella, la cual sirve de adorno en algún lugar público. ‖ Señal que se solía poner en la margen de los libros para anotar alguna cosa particular.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀβελίσκος *(obelískos);* de *obelós,* asador, por semejanza de forma; latín, *ŏbĕlīscus;* italiano y catalán, *obelisco;* francés, *obélisque.*

Reseña.—La opinión de Plinio, que se cita en el texto siguiente, no es aceptable.—«Pirámide de piedra sobre base cuadrada; la cual, erigida perpendicularmente, sirve de adorno en algún lugar público; y por lo regular se hallan grabados en ella jeroglíficos ó inscripciones, como se ve en las que hay en Roma. Debe ser su altura muy grande respecto de su base, porque desde ésta ha de ir adelgazando muy poco á poco hasta la punta, y ha de ser hecha de una sola piedra. Plinio dice que los primeros inventores de los obeliscos fueron los egipcios, y que los hicieron imitando los rayos del sol, á quien eran dedicados, y que *Obelisco* en aquella lengua significa rayo. Otros le derivan del griego *Obelískos,* que significa Asador; pero el P. Kirkerio es de la opinión de Plinio.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Obelismeno, na. Adjetivo. Que tiene un óbelo. ‖ Propio del óbelo.

1. Obelo. Masculino. OBELISCO.

ETIMOLOGÍA. *Obeliscus;* del griego *obeliskos,* como diminutivo de *obelos,* que significa un utensilio de cocina muy puntiagudo, por el estilo de nuestros asadores ó espetos. Por metáfora se dió igual nombre á varios objetos ó figuras que remataban en punta. Uno de éstos fueron los OBELISCOS, monumentos los más antiguos y los más sencillos de la arquitectura egipcia. El OBELISCO es una especie de pirámide, pero de base sumamente estrecha, á diferencia de las pirámides, que suelen tenerla muy ancha. Los OBELISCOS suelen ser además MONOLITOS, ó de *una sola piedra,* de una sola pieza. En Egipto se encuentran todavía algunos OBELISCOS, y de Egipto han venido los dos que se admiran en Londres y en París. El uno, que estaba en Alejandría, entre la ciudad nueva y el faro, fué transportado á Inglaterra y decora hoy la plaza de Waterloo, en Londres: era conocido con el nombre de *Aguja de Cleopatra,* y el virrey de Egipto lo regaló, en 1820, á Jorge IV. El otro, que es el mejor conservado de los ocho ó diez que había en las ruinas de Tebas, y que se hallaba á la entrada del gran templo en cuyo recinto se levanta el pueblo de Luqsor, fué trasladado á Francia por el Gobierno de la Restauración, el cual sin dificultad obtuvo del bajá de Egipto el permiso correspondiente; y desde 1836 está el obelisco de Luqsor embelleciendo la ya de por sí bellísima plaza de la Concordia, de París. (MONLAU.)

2. Óbelo. Masculino. *Erudición.* Señal con que los críticos antiguos, especialmente los alejandrinos, marcaban los versos de Homero que les parecía no pertenecer al poeta.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀβελός *(obelós),* asador en forma de broche, y extensivamente, signo longitudinal: latín, *ŏbĕlus;* francés, *obèle.*

Obencadura. Femenino. *Marina.* El conjunto de los obenques.

ETIMOLOGÍA. *Obenque:* catalán, *obencadura.*

Obenque. Masculino. *Marina.* Cada uno de los cabos gruesos que encapillan en la cabeza del palo ó garganta sobre los baos, y bajan á las mesas de guarnición, y se fijan en las vigotas de las cadenas.

ETIMOLOGÍA. Flamenco *hobant;* de *hoof,* cabeza, y *band,* ligadura: francés del siglo XII, *hoben;* moderno, *hauban;* catalán, *obench, obenque.*

Obenqueria. Femenino anticuado. OBENCADURA.

Obenquero. Masculino. El que hace obenques.

Obequitación. Femenino. Acción de andar dando vueltas á caballo.

ETIMOLOGÍA. *Ob,* en torno, y *equitación.*

Obertura. Femenino. *Neologismo.* Introducción musical de una ópera. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Apertura:* provenzal, *ubertura;* burguiñón, *avature;* francés, *ouverture;* catalán, *obertura.*

Obésico, ca. Adjetivo. Concerniente á la obesidad.

Obesidad. Femenino. Crasitud ó gordura demasiada del cuerpo del hombre.

ETIMOLOGÍA. *Obeso:* latín, *obēsĭtas;* italiano, *obesità;* francés, *obésité;* catalán, *obessitat,* cuya doble *s* es incorrecta.

Obesifrago, ga. Adjetivo. Que destruye la obesidad.

ETIMOLOGÍA. *Obeso* y el latín *fragĕre,* primitivo de *frangĕre,* romper.

Obesifugo, ga. Adjetivo. *Medicina.* Que disipa la obesidad.

ETIMOLOGÍA. *Obeso* y el latín *fŭgāre,* evitar.

Obesigeno, na. Adjetivo. Que ocasiona la obesidad.

ETIMOLOGÍA. *Obeso* y *genĕre,* engendrar.

Obeso, sa. Adjetivo. Grueso de cuerpo en demasía.

ETIMOLOGÍA. Latín *obēsus;* de *ob,* en torno, circularmente, y *ēsus,* participio pasivo de *edĕre,* comer, «que ha comido mucho:» catalán, *obés, sa;* francés, *obèse;* italiano, *obeso.*

Obice. Masculino. Obstáculo, embarazo, estorbo, impedimento.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *obex, obĭcis,* contracción del antiguo *objex, ĭcis,* forma de *objĭcĕre;* de *ob,* delante, y *jacĕre,* arrojar: catalán, *óbice.*

2. *Obice* y *objeto* son la misma palabra de origen; y así es que el antiguo catalán *obició* significaba *objeción; obicir,* objetar.

Obiero. Masculino. *Botánica.* Género de plantas que se diferencian del viburno por sus flores neutras en la circunferencia del corimbo.

Obimbricado, da. Adjetivo. Que está imbricado al rededor, es decir, que está dispuesto de tal modo, que las foliolas más cortas son las próximas al centro.

ETIMOLOGÍA. *Ob,* en torno, é *imbricado:* francés, *obimbriqué.*

Obisio. Masculino. *Entomología.* Nombre dado á los insectos ápteros, cuyos palpos tienen la forma de una sierra ó de unas pinzas. (CABALLERO.)

Obispa. Femenino. EPISCOPISA.

Obispadgo. Masculino anticuado. OBISPADO.

Obispado. Masculino. La prelacía ó dignidad del obispo. ‖ El territorio ó distrito asignado á cada obispo para ejercer sus funciones y jurisdicción.

ETIMOLOGÍA. *Obispo:* latín, *episcŏpātus;* italiano, *vescovado;* francés, *évêché;* siglo XI, *evesqué;* provenzal, *evescat, evecat, bisbat;* catalán, *bisbat;* portugués, *bispado.*

Obispal. Adjetivo. EPISCOPAL; y así se dice: la casa OBISPAL, etc.

ETIMOLOGÍA. *Obispo:* catalán, *bisbal.*

Obispalia. Femenino. El palacio ó casa del obispo junto á la catedral. ‖ El territorio perteneciente al obispo ó á la dignidad episcopal.

Obispar. Neutro. Obtener algún obispado, ser provisto en él.

ETIMOLOGÍA. *Obispo:* catalán, *bisbejar,* desear un obispado; echárselas de obispo.

Obisparse. Recíproco familiar. Morirse. ‖ Perderse una cosa ó frustrarse una esperanza.

Obispazgo. Masculino anticuado. OBISPADO.

Obispillo. Masculino diminutivo de obispo. ‖ Nombre que en algunas catedrales dan á un muchacho, que la víspera y día de san Nicolás de Bari visten de obispo, y le hacen asistir á vísperas y misa mayor, así como en las universidades lo aplican á los nuevos estudiantes, á quienes ponen una mitra de papel, tributándoles burlesco acatamiento. ‖ Una morcilla grande que se hace cuando se matan los puercos; y algunos acostumbran hacerlas de carne picada, con huevos y especia. ‖ En las aves, RABADILLA.

ETIMOLOGÍA. *Obispo.*—«Nombre que dan en algunas partes á un muchacho, que la víspera de San Nicolás de Bari se viste de Obispo, y le llevan con gran fiesta á la iglesia, donde al tiempo de las vísperas está sentado en el coro, y baja después á cantar la oración al altar mayor; y el día del Santo asiste á la Misa mayor. Covarrubias dice que este era uso antiguo en las iglesias catedrales, en memoria

Digitized by Google

de la santa elección que se hizo de San Nicolás para obispo de Myra, y que se nombraba un infante de coro, y se hacía la función con varias solemnidades y abusos; pero aunque dice se quitó totalmente, aun se conserva en la Coruña y otras ciudades, como también en algunas universidades y colegios.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Obispo. Masculino. El prelado superior de alguna diócesis, legítimamente consagrado, á cuyo cargo está el pasto espiritual y la dirección y el gobierno eclesiástico de los fieles de aquel distrito. ‖ Pez fabuloso, del cual se fingió ser parecido á un OBISPO. ‖ OBISPILLO, morcilla, etc. ‖ *Germanía.* Gallo. ‖ AUXILIAR. El que nombran algunos OBISPOS y arzobispos para que les ayude á cumplir con la carga de pastor, ya sea por su mucha ancianidad ó estar enfermos, ó por ser tan vasto el territorio, que por sí solos no pueden acudir personalmente á hacer en él las funciones que les tocan. A estos OBISPOS se les señala por el pontífice alguna de las iglesias que los tuvieron en otro tiempo, y hoy están dominadas de infieles. ‖ DE ANILLO. OBISPO AUXILIAR. ‖ DE LA PRIMERA SILLA. METROPOLITANO. ‖ DE TÍTULO. OBISPO AUXILIAR. ‖ ELECTO. El que sólo tiene el nombramiento del rey, sin estar aún consagrado ni confirmado. ‖ IN PÁRTIBUS Ó IN PÁRTIBUS INFIDÉLIUM. Locución latina adoptada en nuestra lengua para designar al OBISPO que se consagra á título de alguna diócesis, cuyo territorio está en poder de infieles. ‖ LLEVAR UNA VIDA DE OBISPO. Frase familiar. Vivir cómoda y regalonamente. ‖ SI FUERA OBISPO, Ó SI HUBIERA NACIDO OBISPO, *viviría de echar bendiciones.* Frase familiar con que se significa que cada cual debe agenciarse sus industrias, mediante el auxilio de sus trabajos, de sus diligencias, de sus facultades ó menesteres. ‖ A LO OBISPO. Expresión adverbial. Con mucho regalo.

ETIMOLOGÍA. Griego επίσκοπος *(episkopos);* de *epi,* sobre, y *skopeīn,* examinar: latín, *episcŏpus;* italiano, *vèscovo;* francés del siglo XI, *evesqué;* XII, *vesque;* moderno, *évêque;* provenzal. *evesques, avesque, vesque, bisbe;* catalán, *bisbe.*

Sentido etimológico.—Obispo significa vigilante.—«Viene del griego *episcopos,* que vale tanto como celador, ó el que mira ó vela sobre los otros.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*—«Se llama también un monstruo marino de figura de hombre, con una como mitra en la cabeza, roquete y guantes, por cuya semejanza se le dió el nombre.» (IDEM.)

Óbito. Masculino. Fallecimiento de alguna persona. Tiene poco uso esta voz, no siendo entre los curiales y en las comunidades religiosas.

ETIMOLOGÍA. Latín *obĭtus,* difunto, participio pasivo de *obīre,* correr al rededor; y figuradamente, morir de un modo repentino, en Suetonio; de *ob,* delante, é *īre,* ir: francés, *obit;* catalán, *óbit.*

Obituario. Masculino. Libro donde están las partidas de defunción.

ETIMOLOGÍA. *Óbito:* francés, *obituaire.*

Objeción. Femenino. Réplica, razón que se propone, dificultad que se presenta en contrario de una opinión, ó para impugnar alguna proposición.

ETIMOLOGÍA. Latín *objectĭo,* forma sustantiva abstracta de *objectus,* objetado: catalán antiguo, *objecta;* moderno, *objecció;* francés, *objection;* italiano, *obbizione.*

Objecionable. Adjetivo. Que puede ser objetado.

Objecto. Masculino anticuado. Objeción, tacha, reparo.

Objetado, da. Participio pasivo de objetar.

ETIMOLOGÍA. Latín *objectātus,* participio pasivo de *objectāre:* catalán, *objectat, da;* francés, *objecté;* italiano, *obbiettato.*

Objetador. Masculino. El que hace objeciones.

Objetar. Activo. Oponer alguna cosa á una opinión, para combatirla ó refutarla; proponer alguna razón, contraria á lo que se ha dicho.

ETIMOLOGÍA. 1. *Objeto:* latín, *objetāre.* poner á riesgo, acusar, frecuentativo de *objĭcĕre,* poner delante; catalán, *objectar;* francés, *objecter;* italiano, *obbiettare.*

2. El antiguo francés tiene *objicer,* que es el latín *objĭcĕre;* catalán, *objecir,* acusar, recriminar.

Objetivamente. Adverbio de modo. En cuanto al objeto, ó por razón del objeto.

ETIMOLOGÍA. *Objetiva* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *objectivament;* francés, *objectivement.*

Objetividad. Femenino. Cualidad de lo objetivo. ‖ *Filosofía moderna.* Existencia de los objetos fuera de nosotros mismos.

ETIMOLOGÍA. *Objetivo:* francés, *objectivité.*

Objetivo, va. Adjetivo. *Óptica.* VIDRIO OBJETIVO. En los anteojos de larga vista es el vidrio ó lente que está más distante del ojo del observador. También se usa sustantivamente, como cuando se dice: *un* OBJETIVO, *el* OBJETIVO. ‖ Por extensión, se aplica también á otros procedimientos análogos; y así decimos: *el* OBJETIVO *fotográfico.* ‖ CAUTERIZACIÓN OBJETIVA. *Cirugía.* La que consiste en tener á cierta distancia de la parte enferma, un hierro candente ó un carbón encendido. ‖ *Filosofía escolástica y sistema de Descartes.* Concerniente á una entidad intermedia entre el mundo exterior y nuestro espíritu, puesto que la entidad en cuestión se considera como el *objeto* común de los sentidos y del alma. Así, pues, el mar, por ejemplo, está en nuestra inteligencia de un *modo* OBJETIVO; es decir, por representación ó reflexión del *objeto,* mientras que existe en la naturaleza de un modo actual ó efectivo. Por consiguiente, en el lenguaje del cartesianismo y de la escolástica, OBJETIVO significa el término opuesto de efectivo ó real. Propiamente hablando, es lo efectivo ó real del pensamiento, así como el objeto material representa lo efectivo ó real del mundo exterior. ‖ Llevada esta metafísica á su último límite, resulta que la idea OBJETIVA universal es Dios, puesto que simboliza la síntesis de la modalidad de sus atributos. ‖ IDEAS OBJETIVAS. *Filosofía de Kant.* Nombre genérico de las ideas que nacen en el alma en virtud del estímulo de las sensaciones, ó sea bajo la impresión de los objetos materiales, así como se llaman *ideas* SUBJETIVAS á las que provienen de la naturaleza de nuestro entendimiento, de la actividad de nuestras facultades, de la acción propia de nuestro discurso, como la conciencia refleja ó sentido íntimo. El OBJETIVO de la filosofía alemana no es otra cosa que el mundo exterior reflejado en la inteligencia; más claro, el objeto sensible que pasa al espíritu por medio de la sensación. Llevado lo OBJETIVO á su significado más universal, se denomina naturaleza. Llevado también lo *subjetivo* á su último término, se llama metafísica, ente de razón. ‖ BEATITUD OBJETIVA. *Teología.* La que recibimos de Dios, puesto que sólo Dios puede ser el *objeto* de nuestra perfecta bienaventuranza. ‖ VOZ OBJETIVA. *Gramática general.* Sinónimo de voz pasiva. ‖ CASO OBJETIVO. El que expresa el régimen directo de los verbos, esto es, el acusativo, porque en dicho caso se pone el *objeto* que recibe la acción. En este ejemplo: «yo amo á mi padre,» mi padre es el *caso* OBJETIVO de la oración, puesto que representa el *objeto* en donde termina mi acción de amar. ‖ LÍNEA OBJETIVA. *Milicia.* La que tiene por objeto un punto de que intentan apoderarse. ‖ Masculino. Tener un punto por OBJETIVO; dirigir el ataque al punto en cuestión.

ETIMOLOGÍA. *Objeto:* catalán, *objetiu, va;* francés, *objectif;* italiano, *obbiettivo.*

Reseña.—1. El telescopio de Galileo se compone de dos vidrios, uno de los cuales, que es convexo, está colocado del lado del *objeto,* por cuya razón se llama OBJETIVO, mientras que el otro, que es cóncavo, está situado próximo al ojo del observador, por cuya razón se llama ocular. (BRISSÓN, *Física, tomo II, página 474, en* POUGENS.)

2. El foco del OBJETIVO es más largo que el del ocular en los telescopios, así como en los microscopios compuestos sucede lo contrario. (BUFFÓN, *Obras, tomo VII, página 234.)*

3. Cuanto más largo sea el foco del OBJETIVO, tanto más corto puede ser proporcionalmente el del ocular; de donde resulta que el foco del ocular puede contenerse muchas veces en el del OBJETIVO. (BRISSÓN, *Física.)*

4. Todos los físicos saben hoy que existen tres causas, las cuales impi-

Digitized by Google

den que la luz se reuna en un punto, cuando sus rayos han atravesado el vidrio OBJETIVO de un lente ordinario. (BUFFÓN, *Mineralogía.)*

5. El primer OBJETIVO que Huygens construyó, con el cual descubrió el satélite y el anillo de Saturno, acaba de encontrarse en el gabinete de instrumentos de física de la universidad de Utrecht. (HÆZTING, *Academia de Ciencias, tomo LXV, página 987.)*

Objeto. Masculino. Todo lo que se presenta á la vista, en cuyo sentido empleamos la voz del artículo como sinónimo de realidad, ó sea como término contrario de ilusión. Así decimos: «había tan poca claridad, que no distinguimos ningún OBJETO.» Todo aquello que se percibe por los sentidos, ó acerca de lo cual se ejercen. ‖ Se llama así también el fin de los actos de las potencias, como cuando decimos: «los colores son el OBJETO de la vista; lós olores, el OBJETO del olfato; los sabores, el OBJETO del gusto; los sonidos, el OBJETO de la audición.» ‖ El intento á que se dirige ó encamina alguna cosa. ‖ La materia ó asunto de alguna ciencia, en cuyo sentido se dice que Dios es el OBJETO de la Teología. ‖ *Filosofía.* Se entiende por OBJETO todo lo que está fuera de nuestro espíritu, término contrario de *sujeto*, que es todo lo que existe y obra en nuestra alma. ‖ OBJETO MATERIAL. *Escolástica.* El asunto que una ciencia se propone, en cuyo sentido se dice que el OBJETO *material* de la Medicina es la dolencia del enfermo. ‖ OBJETO FORMAL. El fin á que la ciencia aspira, y así decimos que el OBJETO *formal* de la Medicina es la curación de las enfermedades. ‖ OBJETO TOTAL Ó ADECUADO. Reunión de los OBJETOS material y formal. ‖ DE ATRIBUCIÓN. Llaman así al principio, ó último fin al cual se dirigen todos los actos de la voluntad ó de la potencia; y por extensión, se aplica á otras cosas que principalmente se intentan; en cuyo sentido decimos que la verdad es el OBJETO de la inteligencia; la belleza, el OBJETO de la imaginación y del sentimiento; la virtud, el OBJETO del fuero interior. ‖ *Gramática general.* Suele decirse del complemento ó régimen directo (acusativo), por oposición al agente ó sujeto (nominativo). En este sentido dice Condillac que el OBJETO debe seguir al verbo inmediatamente. ‖ Anticuado. Objeción, reparo. ‖ Anticuado. Excepción, tacha. ‖ Metáfora familiar. MI CARO OBJETO, SU CARO OBJETO. Dícese de la persona á quien amamos.

ETIMOLOGÍA. Latín *objĕctus, ûs,* forma sustantiva de *objectus*, participio pasivo de *objĭcĕre*, arrojar delante: catalán, *objecte;* francés, *objet;* italiano, *oggetto.* El *objeto* es lo que está delante de nosotros.

SINONIMIA. *Objeto, fin.* El *objeto* es el término material de la acción: el *fin* es el término moral de la voluntad. Aquél puede suponer un motivo solamente; éste supone siempre un deseo.

Si yo envío á un criado para que enseñe ó conduzca á mi casa á un amigo á quien estoy esperando, podré decir que mi criado va con el *objeto* de conducirle á mi casa, que este es el *objeto* de su comisión; pero no diré con la misma propiedad que el *fin* de mi criado es conducirle, porque no tiene parte en ello ni su voluntad ni su deseo. Yo soy el que deseo, el que quiero que venga, y este es el *fin* que me propongo enviando á mi criado con aquel *objeto.* Pero si éste lo ha hecho por puro celo, y sin que yo se lo mande, podré decir indiferentemente que mi criado ha ido con el *fin* de conducirle, ó con el *objeto* de conducirle, porque en tal caso ha tenido su acción material un *objeto,* su deseo y voluntad un *fin.*

El *fin* es siempre voluntario y libre, según este mismo principio, pero no siempre lo es el *objeto;* y así no se dice que una acción se ejecuta con buen ó mal *objeto,* sino con buen ó mal *fin;* porque aquél se mira como el término á que se dirige materialmente la acción; pero éste se mira como puro efecto de nuestra voluntad, de nuestro buen ó mal deseo. (HUERTA.)

Objurgación. Femenino. *Retórica.* Figura de que nos valemos para increpar ó reprender.

ETIMOLOGÍA. Latín *objurgātĭo*, reprensión (CICERÓN), forma sustantiva abstracta de *objurgātus,* participio pasivo de *objurgāre;* de *ob,* delante, y *jurgo,* contender, forma verbal de *jurgĭum,* querella, forma de *jure ago,* obro en justicia.

Oblación. Femenino. Ofrenda y sacrificio que se hace á Dios.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *oblātĭo,* forma sustantiva abstracta de *oblātus,* participio pasivo de *offere;* de *of,* por *ob,* delante, y *ferre,* llevar; «llevar delante del altar:» catalán, *oblació;* francés, *oblation;* italiano, *oblazione.*

2. Esto explica la identidad etimológica de *oblación* y *ofrenda,* síncopa de *oferenda,* del mismo verbo *offere,* llevar adelante.

3. Sin embargo, la diferencia en el sentido de ambas voces es evidente.

La *ofrenda* es la oblación de hoy: la *oblación* puede ser la ofrenda de toda la vida, como se ve en *oblato,* niño ofrecido á Dios desde que nace.

La *ofrenda* significa presente: la *oblación,* sacrificio.

La *ofrenda* lleva: la *oblación* consagra.

Damos nuestra vida en *ofrenda:* damos nuestro espíritu en *oblación.*

La *ofrenda* es la parte humana de la oblación, como la *oblación* es la parte divina de la ofrenda.

De aquí se deduce que todos son capaces de hacer *ofrendas,* mientras que no todos son capaces de hacer *oblaciones.*

Oblacionario. Masculino. *Antigüedades.* Oficial eclesiástico que recogía las oblaciones hechas por los fieles.

Oblada. Femenino. La ofrenda que se lleva á la iglesia y se da por los difuntos, que regularmente es un pan ó rosca; suele ponerse encima de la sepultura antes de dársela al cura y está allí mientras se dice la misa. ‖ QUIEN LLEVA OBLADAS, QUE TAÑA LAS CAMPANAS. Refrán que enseña que el que lleva la utilidad, debe llevar el trabajo.

ETIMOLOGÍA. *Oblata.*—«Es pan ofrecido, ó pan de ofrenda; de *oblato,* que en latín es lo ofrecido; de donde quizás llamó el catalán *blat* al trigo.» (ROSAL.)—«OBLADA es la ofrenda que se lleva sobre la sepultura del difunto, del verbo *offero* (ofrecer), quasi OBLATA (ofrecida).—Bárbaramente la llaman algunos *ollada.*» (COVARRUBIAS.)

Oblata. Femenino. La porción de dinero que se da al sacristán ó á la fábrica de la iglesia por razón del gasto del vino, hostias, cera ú ornamentos para decir las misas. Suele ser carga de algunas capellanías que el capellán satisfaga un tanto por esta razón á la iglesia donde cumple las misas de su obligación. ‖ En la misa es la hostia ofrecida y puesta sobre la patena, y el vino, en el cáliz, antes de ser consagrados; y así se dice: incensar la OBLATA.

ETIMOLOGÍA. *Oblación:* catalán, *oblata;* latín de la iglesia, OBLATA *hostia.*

Oblativo, va. Adjetivo. Concerniente á la ofrenda ó don gratuito.

Oblato. Masculino. El que abraza el estado monástico haciendo donación de sus bienes. ‖ Niño ofrecido á Dios desde su nacimiento para que sea religioso. ‖ Religioso lego.

ETIMOLOGÍA. Latín *oblātus,* participio pasivo de *offerre,* llevar delante: francés, *oblat;* italiano, *oblato.*

Oblator. Masculino. El que presenta una ofrenda.

ETIMOLOGÍA. Latín *oblātor.* (TERTULIANO.)

Oblatorio. Masculino. El hierro en que se hacen las obleas y las hostias.

Oblea. Femenino. Hoja muy delgada hecha de harina y agua, que se forma en un molde y se cuece al fuego. Sirve para diversos usos; y á la que ha de ser para cerrar las cubiertas de las cartas se mezcla algún color, que comunmente es rojo. Las hay también de goma.

ETIMOLOGÍA. «Es (dice Covarrubias) una hoja de rasca hecha de masa muy delgada; y porque es la forma y tamaño de las *obladas,* se dijo oblea. Las medio torcidas llamaron *barquillos.* Las hechas en cañutos, por ir muy *plegadas,* se dijeron *suplicaciones.*»

«Los griegos (dice el doctor Rosal) usaron una suerte de panecillos muy pequeños, blancos y de más regalo, y á éstos llamaron *panecillos del asador,* porque en asador se cocían; y como al asador decían *óbolos,* ú *obelós,* de allí decían al pan *obelias* y de allí parece que dijimos OBLEAS. Fuera de esto, *óbolos* es un dinerillo ó moneda pequeña, y así OBLEA, como *obolea,* tomando el nombre del precio, que era una blanca ó dinerillo, pues tuvo

Digitized by Google

el pan nombre del precio, como en la corona de Aragón las *vintenas, cuadernas, cuaernas* ó *cuernas* y otras suertes de panes. Y es de notar que como fuese mantenimiento más barato, y la mejor moneda fuese blanca ó cornado, por la cual se compraba un pan, y aun dos, se mandó por la comodidad del pan, mantenimiento del común, hacer moneda menor, que valiese ó fuese precio de un pan, y llamáronla *Ardite*, como Artite, de *artos*, que en griego es el pan: de donde dijimos *artesa* y otros infinitos, como *Arval* ó *cuartal*, *Artalejos*, etc. Otros las llaman OBLEAS, como *obledas* ú *obladas*, de *oblato*, que en latín es lo ofrecido y ofrendado, porque tales tortas y panes delgados llevaban por ofrenda los fieles á la iglesia: de donde en la iglesia primitiva escogían los sacerdotes las mejores para consagrar, para cuyo fin se comenzó á ofrecer en la iglesia pan y vino; y así se acostumbra hoy, que del pan ofrecido se reparte el pan bendito, y el vino se guarda para celebrar. De donde quizá también el valenciano y catalán llaman *blat* al trigo.» Los franceses le llaman *blé*, y los italianos llaman en común *biada* al trigo y demás granos ó cereales que se siembran, y al grano para sembrar. Los etimologistas franceses dicen que *blé* viene del bajo latín *bladum*, y éste del sajón *blead, blad*. Alguno hay también que ha indicado como voz original de *blat, blé*, la griega *blastós, blastē*, germen ó nacimiento de las hierbas, por cuanto entre todas las hierbas, ó plantas gramíneas, ninguna hay cuyo germen ó simiente sea tan útil para el mantenimiento de la vida.

Volviendo á las OBLEAS, dice Rochefort que la voz francesa *oublies*, que significa la pasta delgada que llamamos barquillos, viene de la latina *obelias*, pasta larga, estrecha y ligera, que entre los antiguos se servía á los postres, y que mojaban en vino cocido; y que extensivamente se dió igual nombre á los panes ú hojas de harina cocida que sirven para hostias, OBLEAS, etc. Por último, los alemanes llaman OBLATA, así á los barquillos como á las hostias y á las OBLEAS; lo cual confirma la etimología de *oblada, oblata*, ofrenda. (MONLAU.)

1. El griego *obolós, obelós*, de Rosal, no tiene relación posible con la voz del artículo.

2. Al hablar del griego *obolós, obelós*, claro es que hablamos del latín *obelias*, de Rochefort, puesto que *obelias* no es otra cosa que la forma latina del griego *obelós*, asador.

3. *Derivación.*—Latín *oblāta*, cosa ofrecida: bajo latín, *oblata*, oblea; francés antiguo, *oublée*; moderno, *oublie*; provenzal, *oblia*; catalán, *oblea*; ginebrés, *oubli*.

4. El bajo latín la llamó *oblata*, forma decisiva, porque era una especie de *oblación* que el vasallo llevaba al señorío, ó que el fiel consagraba á la iglesia.

5. Después de estos datos, no cabe disputa acerca del origen de la voz del artículo.

Oblectable. Adjetivo. Que causa placer.

ETIMOLOGÍA. Latín *oblectābĭlis*, gustoso, de *oblectāre*, deleitar; de *ob*, en torno, y *lactāre*, atraer.

Obleera. Femenino. Pieza de la escribanía, en que se ponen las obleas.

Obleería. Femenino. Arte de hacer obleas.

Obleero. Masculino. El que vende obleas.

Oblicuamente. Adverbio de modo. Con oblicuidad.

ETIMOLOGÍA. *Oblicua* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *oblīquè;* italiano, *obliquamente;* francés, *obliquement;* catalán, *obliquament, oblicament*.

Oblicuar. Activo. Dar dirección á alguna cosa al través ó con inclinación á otra.

ETIMOLOGÍA. Latín *oblīquāre:* francés, *obliquer*.

Oblicuaria. Femenino. *Conquiliología.* Género de conchas bivalvas.

ETIMOLOGÍA. *Oblicuo.*

Oblicuidad. Femenino. Dirección al sesgo, al través, con inclinación; y así se dice: LA OBLICUIDAD de una línea, de una esfera. ‖ DE LA ECLÍPTICA. *Astronomía.* El ángulo que forma la eclíptica con el ecuador, y que es de unos veintitrés grados y medio.

ETIMOLOGÍA. *Oblicuo:* latín, *oblīquĭtas;* italiano, *obliquità;* francés, *obliquité;* catalán, *obliqüitat*.

Oblicuo, cua. Adjetivo. Inclinado, sesgado. ‖ *Geometría.* Se dice del plano ó línea que cae sobre otro ú otra, ó hace con él ó ella ángulo que no es recto; y así los ángulos agudos y obtusos se llaman ÁNGULOS OBLICUOS. (ACADEMIA.) ‖ CASOS OBLICUOS. *Gramática griega y latina.* Cualquiera de los casos de la declinación griega y latina, si se exceptúan el nominativo, el acusativo y el vocativo, que se denominan casos rectos. Por consiguiente, los CASOS OBLICUOS son el genitivo, que expresa la relación de propiedad; el dativo, que significa la de daño ó provecho; y el ablativo, que algunos gramáticos llaman caso instrumental, porque casi siempre significa la relación de instrumento ó materia. ‖ MODOS OBLICUOS. Los modos que no sirven para expresar nuestros conceptos de una manera positiva y absoluta, sino que se valen de un período subordinado á la oración principal, como en el ejemplo siguiente: «Deseo que *regreses* cuanto antes,» en donde vemos que el verbo *regreses* (subjuntivo) depende de *deseo*. «Si tú me amaras, yo *sería* dichoso,» en cuyo ejemplo vemos que *sería* (condicional) depende de *amaras*. De aquí resulta que los *modos* OBLICUOS son los condicionales y subjuntivos, los cuales no forman sentido perfecto, si los separamos de los verbos con que se construyen. ‖ PROPOSICIONES OBLICUAS. Las proposiciones subordinadas que expresan los *modos* OBLICUOS, como las enunciadas anteriormente. ‖ OBLICUO EXTERNO, ó GRAN OBLICUO DEL ABDOMEN. *Anatomía.* Músculo situado en las partes lateral y anterior del vientre. ‖ OBLICUO INTERNO, ó PEQUEÑO OBLICUO DEL ABDOMEN. Músculo colocado en la parte inferior del precedente. ‖ OBLICUO SUPERIOR, ó GRAN OBLICUO DEL OJO. Músculo que va á enlazarse hacia la faz superior del globo del ojo. ‖ OBLICUO INFERIOR, ó PEQUEÑO OBLICUO DEL OJO. Músculo que se extiende hasta el lado externo del ojo. ‖ OBLICUO INFERIOR, ó GRAN OBLICUO DE LA CABEZA. Músculo que se extiende desde la apófisis espinosa del axis hasta la cúspide de la apófisis transversal del atlas. ‖ ESFERA OBLICUA. *Astronomía.* La esfera en que uno de los polos sube, mientras que el otro baja, de modo que el ecuador y todos los paralelos están en situación OBLICUA respecto del horizonte. ‖ ASCENSIÓN OBLICUA. El grado del ecuador que sube sobre el horizonte de la esfera OBLICUA. ‖ PLANO OBLICUO. *Gnomónica.* Plano que se inclina sobre el horizonte. ‖ CÍRCULO OBLICUO DEL SOL. La eclíptica. ‖ PARTE OBLICUA DE UNA PLANTA. *Botánica.* La que se desvía, ora del eje de la planta, ora del plano del horizonte. ‖ RAÍZ OBLICUA. La que se aparta de la vertical. ‖ IMPULSIÓN OBLICUA. *Física.* Nombre de la impulsión impresa en la superficie de un cuerpo, la cual le comunica necesariamente un movimiento de rotación. Por consiguiente, el movimiento de rotación es siempre el resultado de un impulso no perpendicular ó recto. ‖ ORDEN OBLICUO. *Milicia.* Orden de batalla, en que se presenta al enemigo un ala, ocultando ó esquivando la otra. ‖ PASO OBLICUO. El de un cuerpo que marcha en línea diagonal, suponiendo que la línea se tira desde el punto de donde parte hasta el otro á que se dirige, de tal modo, que el frente queda siempre paralelo á sí mismo, ‖ FUEGOS OBLICUOS. Fuegos dirigidos á derecha é izquierda, por contraposición á los fuegos llamados directos. ‖ *Voz de mando.* ¡OBLICUO á izquierda! ¡OBLICUO á derecha! ‖ MARCHA OBLICUA DE UN BUQUE. *Marina.* La de todo buque que, siguiendo un rumbo medio entre los puntos cardinales, hace ángulo en el meridiano y varía á cada momento de latitud y de longitud. ‖ VIENTO OBLICUO. Cualquiera de los vientos medios entre los cuatro puntos cardinales del horizonte.

ETIMOLOGÍA. Latín *oblīquus;* de *ob*, delante, y del antiguo *līquis*, que representa *lixis*, equivalente al griego λοξός *(loxós)*, torcido: italiano, *obliquo;* francés, *oblique;* catalán, *obliquo, a; oblich, ca*.

Oblidar. Activo anticuado. OLVIDAR.

Oblido. Masculino anticuado. OLVIDAR.

Oblier. Masculino anticuado. «Oficio de Palacio, que sirve y provee las tabletas, suplicaciones y barquillos para las personas reales. Es voz fran-

Digitized by Google

cesa introducida en España con la entrada de la casa de Borgoña.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Obligación. Femenino. Vínculo que estrecha á dar alguna cosa ó ejecutar alguna acción, ya sea por alguna disposición de ley, ya en virtud de pacto legítimo. ‖ La escritura que uno hace ante escribano á favor de otro, de que cumplirá aquello que ofrece y á que se obliga. ‖ La correspondencia que uno debe tener y manifestar al beneficio que ha recibido de otro. ‖ La casa donde el obligado vende el género que está de su cargo. ‖ Plural. Se toma por las prendas ó cualidades que debe poseer el hombre para ser estimado y respetado; y así se dice: faltó á sus OBLIGACIONES; es hombre de OBLIGACIONES. ‖ La familia que cada uno tiene que mantener, y particularmente la de los hijos y parientes; y por esto se dice: está cargado de OBLIGACIONES; tiene muchas OBLIGACIONES que mantener. ‖ OBLIGACIÓN CIVIL. *Forense.* La que, no subsistiendo en realidad, consta de suerte en el fuero judicial, que puede el que aparece deudor ser estrechado por el juez á su cumplimiento; como el que confesó por escrito el recibo de alguna cosa que no le fué entregada, y no puede probar la omisión de la entrega. ‖ MIXTA. *Forense.* La que subsiste en realidad, y consta para el fuero judicial por instrumento legítimo; como el que recibió el empréstito y lo confesó por escrito. ‖ NATURAL. *Forense.* La que por provenir de contrato no admitido en el derecho civil, y que por tanto no acusa acción en el fuero judicial, subsiste solamente en el interno; como la que contrajo el hijo de familias en el mutuo. ‖ CONSTITUIRSE EN OBLIGACIÓN DE ALGUNA COSA. Frase. Obligarse á ella. ‖ CORRER OBLIGACIÓN Á ALGUNO. Frase metafórica. Estar obligado. ‖ PRIMERO ES LA OBLIGACIÓN QUE LA DEVOCIÓN. Refrán que enseña qne la principal ocupación debe ser en aquello que nos incumbe sin distraernos á cosas extrañas.

ETIMOLOGÍA. *Obligar:* latín, *obligātĭo;* italiano, *obligazione;* francés, *obligation;* provenzal, *obligatio;* catalán, *obligació;* portugués, *obigação.*

SINONIMIA. *Artículo primero.*—OBLIGACIÓN, DEBER. Cumplir un hombre con su *obligación*, no es exactamente lo mismo que cumplir con su *deber*.

Obligación es aquello á que nos precisan las leyes, las costumbres y generalmente todo convenio tácito ó expreso: *deber* es aquello que manda la virtud y la conciencia. La *obligación* puede ser forzada: el *deber* es siempre voluntario.

La *obligación* de un hombre público es desempeñar aquella parte del gobierno que se ha puesto á su cargo: su *deber* es mirar como propios los intereses del Estado. Las *obligaciones* de un padre y de un esposo están cumplidas con mantener á su familia y dar á sus hijos una educación regular: la fidelidad conyugal, el cariño, el buen ejemplo y un entero sacrificio de su voluntad al mayor bien de los hijos, constituyen el *deber* de aquel estado.

El hombre de honor cumple con su *obligación:* el virtuoso nunca falta á su *deber*.

El *deber* no es más que uno, porque no hay más que una justicia y una razón.

La lengua castellana es consecuente en esta parte; y así como no permite decir las probidades ni las avaricias, tampoco ha dado plural á la voz *deber*. (JONAMA.)

Artículo segundo.—OBLIGACIÓN, DEBER. La *obligación* viene de la ley: se nos impone.

El *deber* viene de la conciencia: se siente.

El hombre moral y religioso tiene *deberes.*

El hombre asociado tiene *obligaciones.*

Los hijos tienen el *deber* de acatar á su padre.

El hombre social tiene la *obligación* de no infringir las leyes.

El que no cumple con su *deber*, merece censura.

El que falta á su *obligación*, merece castigo.

De esto resulta que la *obligación* es un *deber* público; que el *deber* es una *obligación* moral y religiosa.

Así sucede que la moral y la religión hablan de los *deberes* que el hombre tiene para con Dios, para con el prójimo y para consigo.

La constitución de un Estado habla de los derechos y *obligaciones* que corresponden al individuo social.

Deber y tener *obligación* equivalen al *debere* y al *oportet* de los latinos.

El *debere* latino expresa siempre hechos de conciencia.

El *oportet* supone razón, conveniencia, mandamiento público, hechos de opinión y de Estado. Así dice Tácito con admirable propiedad y eficacia: «accusatores, etiam si puniri non *oporteat*, ostentari non *debere;*» esto es, que si no había *obligación* de castigar á los acusadores, no *debía* mostrárseles con ostentación.

La *obligación*, expresada por *oporteat*, significa un hecho de ley, un hecho público, social; mientras que *debere*, equivalente á nuestro *deber*, expresa un hecho de conciencia, un hecho de moral política.

No hay *obligación* de castigarlos, porque no hay un mandamiento público y solemne que así lo mande; pero no se *debe* hacer gala de los delincuentes, porque hay en el mundo un sentimiento de moralidad que no se escribe en ningún libro; pero que está escrito por Dios en el espíritu de los hombres.

No hay *obligación* en muchos casos.

No hay un solo caso en que no tengamos que cumplir algún *deber*.

La *obligación* es la sociedad.

El *deber* es el hombre.

La *obligación* expresa la idea de pacto.

El *deber* comprende la idea del mundo y la idea de Dios.

De esto resulta que el *deber* es anterior á la *obligación*, como el hombre es anterior á la sociedad.

Obligadísimo, ma. Adjetivo superlativo de obligado.

ETIMOLOGÍA. *Obligado:* catalán, *obligadíssim, a.*

Obligado. Masculino. Usado como sustantivo, significa la persona á cuya cuenta corre el abastecer á un pueblo ó ciudad de algún género; como carne, carbón, nieve, etc. ‖ *Música.* Lo que canta ó toca un músico como principal, acompañándole las demás voces é instrumentos.

ETIMOLOGÍA. *Obligar:* latín, *obligātus;* italiano, *obligato;* francés, *obligé;* catalán, *obligat, da.*

Obligamiento. Masculino anticuado. OBLIGACIÓN.

Obligante. Participio activo de obligar. Lo que obliga; y así se dice: habló con palabras muy OBLIGANTES.

ETIMOLOGÍA. *Obligar:* latín, *obligans, obligantis;* francés, *obligeant;* italiano, *obligante;* catalán, *obligant.*

Obligar. Activo. Ligar, compeler, precisar. ‖ Ganar la voluntad de alguno con beneficios ú obsequios. ‖ Recíproco. Comprometerse, hacerse responsable de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *obligāre;* de *ob,* en torno, y *ligāre,* ligar: *ob-ligāre,* «ligar al rededor, circularmente:» provenzal y catalán, *obligar;* portugués, *obrigar;* francés, *obliger;* italiano, *obbligare.*

> Persuadióla con halagos,
> *obligóla* con cariños;
> y alguna noche en su calle
> le vió lleno de rocío.
>
> (JERÓNIMO CANCER, romance *A la profesión de una monja.)*

SINONIMIA. *Artículo primero.*—OBLIGAR, EMPEÑAR. *Obligar* indica alguna cosa más fuerte que *empeñar:* este último tiene algo de gracia ó complacencia.

Se nos *obliga* á hacer una cosa, imponiéndonos el deber ó la necesidad de ejecutarla; se nos *empeña* á hacerla por medio de promesas ó buenos modos.

El buen parecer *obliga* á veces á ciertas gentes á cosas que no son de su gusto. Por complacer se suele uno *empeñar* en asuntos delicados, por no saber elegir la compañía de los que no querrán comprometernos. (MARCH.)

Artículo segundo.—OBLIGAR, COMPROMETER. *Obligar* indica la idea del poder y de la fuerza. *Comprometer* indica la idea de la maña y de la sagacidad para inducir á una persona á que haga una cosa que le ha de reportar perjuicios. Uno *obliga* á otro á hacer una cosa imponiéndole el deber ó la necesidad que tiene de hacerla. «Uno *compromete* á otro por medio de promesas y con palabras de buena crianza, como suele decirse.» (LÓPEZ PELEGRÍN.)

Obligativo, va. Adjetivo anticuado. OBLIGATORIO.

Digitized by Google

Obligatoriamente. Adverbio modal. De un modo obligatorio.

ETIMOLOGÍA. *Obligatoria* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *obligatoriamente;* francés, *obligatoirement.*

Obligatorio, ria. Adjetivo. Lo que precisa y obliga á cumplirse ó ejecutarse.

ETIMOLOGÍA. *Obligación:* latín, *obligātōrĭus;* italiano, *obligatorio;* francés, *obligatoire;* catalán, *obligatori, a.*

Obligulado, da. Adjetivo. *Botánica.* Que se divide en tiras; que forma lengüetas. ‖ PLANTAS OBLIGULADAS. Plantas cuyo limbo se divide en dos lengüetas por el lado interno.

ETIMOLOGÍA. *Ob,* delante, y el latín *ligŭla,* diminutivo de *lingua,* lengua: francés, *obligulé.*

Obliguliflоro, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene flores con corolas obliguladas.

ETIMOLOGÍA. *Obligulado* y *flor.*

Obliteración. Femenino. *Medicina.* Adhesión de las paredes de algún vaso del cuerpo humano; y así se dice: la OBLITERACIÓN de una arteria, de una vena. ‖ Estrechez. ‖ Falta de memoria.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *oblītĕrātĭo,* forma sustantiva abstracta de *oblītĕrātus,* participio pasivo de *oblītĕrāre,* borrar, abolir; de *ob,* en torno, y *lītĕrāre,* forma verbal de *lītĕra,* letra; «borrar la letra:» catalán, *obliteració;* francés, *oblitération.*

2. El francés tiene *oblitérer;* el italiano, *obliterare.*

Obliterado, da. Participio pasivo de obliterar. ‖ LETRAS OBLITERADAS. *Arqueología.* Letras borradas de todo punto. ‖ CONDUCTO OBLITERADO. *Medicina.* Conducto obstruído. ‖ *Mineralogía.* Se aplica á las formas cristalinas, cuando no hay manera de reconocerlas.

ETIMOLOGÍA. Latín *oblitterātus:* francés, *oblitteré.*

Obliterar. Activo. *Antigüedades.* Abolir, borrar de la memoria, hacer caer en olvido, ahogar la fama de alguna cosa y hacer que no cunda. (TITO LIVIO, TÁCITO, SUETONIO.) ‖ OBLITERAR UNA INSCRIPCIÓN. *Epigrafía.* Borrarla, hablándose generalmente de la acción del tiempo. ‖ *Medicina.* Cerrar la cavidad de un conducto, como cuando se dice: «la inflamación ha OBLITERADO tal ó cual vena.» ‖ Extensivamente, OBLITERAR *un órgano;* hacerle desaparecer.

ETIMOLOGÍA. Latín *oblittĕrāre;* de *ob,* delante, y *littĕra,* letra: francés, *oblittérer.*

Oblongifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene las hojas oblongas.

Oblongo, ga. Adjetivo. Lo que es más largo que ancho.

ETIMOLOGÍA. Latín *oblongus;* de *ob,* delante, y *longus,* largo; «más largo que ancho:» catalán, *oblongo, a;* francés, *oblong;* italiano, *oblungo.*

Obluctar. Neutro. Luchar contra la fuerza.

ETIMOLOGÍA. Latín *obluctāri;* de *ob,* delante, y *luctāri,* luchar.

Obnoxio, xia. Adjetivo anticuado. Expuestos á contingencia ó peligro.

ETIMOLOGÍA. Latín *obnoxĭus;* de *ob,* en torno, totalmente, y *noxĭus,* dañino.

Obnubilación. Femenino. *Medicina.* Deslumbramiento; fenómeno que se produce en el principio de ciertas enfermedades.

ETIMOLOGÍA. *Obnubilar:* francés, *obnubilation.*

Obnubilar. Activo. Obscurecer.

ETIMOLOGÍA. Latín *obnūbĭlāre;* de *ob,* en torno, y *nūbĭlāre,* nublar.

Oboe. Masculino. Instrumento músico de los llamados de viento, semejante á la dulzaina, de dos piés de largo, con seis agujeros, y desde dos hasta trece llaves. Consta de tres trozos: el primero tiene en su extremidad superior un tudel que remata en una boquilla ó lengüeta de caña; el tercero va ensanchando hasta terminar en figura de campana.

ETIMOLOGÍA. Francés *hautbois;* de *haut,* alto, y *bois,* instrumento del bosque, flauta; «flauta de tono alto:» catalán, *oboé;* italiano, *oboe.*

Obolaria. Femenino. *Botánica.* Género de plantas dicotiledóneas con flores monopétalas irregulares.

ETIMOLOGÍA. *Óbolo,* por semejanza de forma.

Óbolo. Masculino. Moneda ateniense que valía como seis maravedís nuestros. ‖ *Farmacia.* Medio escrúpulo, ó doce granos. ‖ Metáfora. Ayuda, auxilio, como cuando decimos á uno: «puede usted contar con mi ÓBOLO.»

ETIMOLOGÍA. Griego ὀβολός *(obolós),* variante de *obelós,* asador: latín, *ŏbŏlus;* catalán, *óbol;* francés, *obole;* italiano, *obolo.*

Reseña.—Se llamó así, porque el ÓBOLO primitivo era una varilla de cobre, semejante al *obelo,* asador.

Obovoide. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene la forma de un huevo, con su extremo más angosto vuelto hacia abajo.

ETIMOLOGÍA. Latín *ob,* delante, y *ovum,* huevo: francés, *obové.*

Obpiramidal. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene la figura de una pirámide inversa.

ETIMOLOGÍA. *Ob,* delante, y *piramidal:* francés, *obpyramidal.*

Obra. Femenino. Cualquiera cosa que es hecha ó producida por algún agente. ‖ Composición en cualquier género de literatura, especialmente cuando es de importancia y de alguna extensión. ‖ El edificio que se va fabricando, ó la compostura que se hace en alguna casa; y así se dice: en este lugar hay muchas OBRAS; en casa de Fulano hay OBRA. ‖ Medio, virtud ó poder; y así se dice: por OBRA del Espíritu Santo. ‖ El trabajo que cuesta ó el tiempo que requiere la ejecución de alguna cosa; y así se dice: esta pieza tiene mucha ó poca OBRA. ‖ La labor que tiene que hacer un artesano. ‖ Toda suerte de acción moral, y principalmente la que se encamina al provecho del alma, ó la que le hace daño. ‖ FÁBRICA, Ó DERECHO DE FÁBRICA. ‖ OBRA COMENZADA, NO TE LA VEA SUEGRA NI CUÑADA. Refrán que aconseja que lo que uno quiere que llegue á efecto, lo procure ocultar de quien se lo impida. ‖ CORONADA. *Fortificación.* Una de las exteriores, que consta de dos medios baluartes y uno entero, trabados con dos cortinas. ‖ DE. Modo adverbial que sirve para determinar una cantidad sobre poco más ó menos, cuando no se puede señalar á punto fijo; verbigracia: EN OBRA DE un mes se acaba la vendimia. ‖ DE ARTE MAYOR. Familiar. La de mucho primor ó de difícil ejecución. ‖ DE CARIDAD. La que se hace en bien del prójimo. ‖ DE COMÚN, OBRA DE NINGÚN. Refrán que da á entender que lo que está al cargo de muchos no se perfecciona, porque todos echan fuera de sí el trabajo. ‖ DE FÁBRICA. El arco, pared ú otra cosa fabricada de ladrillo ó piedra, cortada y colocada con arte y orden, en contraposición de la que se construye de tierra ó mampostería. ‖ DE MISERICORDIA. Cada uno de aquellos actos con que se socorre al necesitado, corporal ó espiritualmente. Llámase de MISERICORDIA, porque no obliga de justicia, sino en casos graves. ‖ DE ROMANOS. Cualquier cosa que cuesta mucho trabajo y tiempo, ó que es grande, perfecta y acabada en su línea. ‖ OBRA EMPEZADA, MEDIO ACABADA. Refrán que denota que la mayor dificultad en cualquier cosa consiste por lo común en los principios. ‖ EN PECADO MORTAL. Metafórico y familiar. La que ó no consigue el fin que se intenta, ó no tiene la correspondencia debida. ‖ OBRA HECHA, DINERO ESPERA. Otros dicen: VENTA ESPERA. Refrán que enseña que donde se trabaja, se asegura la utilidad y el provecho. ‖ MANUAL. Anticuado. OPERACIÓN. ‖ MUERTA. *Marina.* Las OBRAS exteriores de una embarcación que están fuera del agua. ‖ En lo moral, la que es buena en sí, pero que por estar en pecado mortal el que la ejecuta, no es meritoria de la vida eterna. ‖ PÍA. Establecimiento piadoso para el culto de Dios ó ejercicio de la caridad con el prójimo. ‖ Metafórico y familiar. Cualquier cosa en que se halla utilidad. ‖ PRIMA. El arte de zapatería de nuevo. ‖ VIVA. *Teología.* En lo moral, la que, siendo buena, se ejecuta en estado de gracia. ‖ *Marina.* La OBRA de una embarcación en la parte que está sumergida en el agua. ‖ OBRA SACA OBRA. Refrán que manifiesta que, ejecutada una OBRA, suele quedar la precisión de hacer otra. ‖ OBRAS ACCESORIAS. *Fortificación.* Las OBRAS menores que interior ó exteriormente se hacen para mayor seguridad de las principales. ‖ ACCIDENTALES. *Fortificación.* OBRAS ACCESORIAS. ‖ EXTERIORES. *Fortificación.* Las que se hacen de la contraescarpa afuera, para mayor defensa. ‖ OBRAS SON AMORES, QUE NO BUENAS RAZONES. Refrán que recomienda confirmar con hechos las buenas palabras, porque ellas solas no acreditan el cariño y buena voluntad. ‖ ALZAR DE OBRA. Frase. Entre

Digitized by Google

obreros y trabajadores, suspender el trabajo. ‖ BUENA OBRA. OBRA DE CARIDAD. ‖ DAR OBRA. Frase. Dar que trabajar á los oficiales. ‖ Frase. Emplearse en algún trabajo. ‖ ¡ES OBRA! ¡YA ES OBRA! Interjección con que se encarece la dificultad, trabajo ó molestia de alguna cosa. ‖ HACER MALA OBRA. Causar incomodidad ó perjuicio. ‖ LA OBRA DEL ESCORIAL. Metafórico y familiar. Se dice de cualquiera cosa que tarda mucho en finalizarse. ‖ LAS OBRAS CON LAS SOBRAS. Refrán que aconseja no gastar en edificios sino el sobrante de las rentas. ‖ ¡MANOS Á LA OBRA! Expresión con que se manda ó ruega que empreńdan con buen ánimo una tarea los que tienen necesidad ú obligación de hacerlo. ‖ METER EN OBRA. Frase. PONER IOR OBRA. ‖ NI OBRA BUENA, NI PALABRA MALA. Expresión con que se moteja á los que ofrecen mucho, y nada cumplen. ‖ PONER POR OBRA. Frase. Pasar á ejecutar alguna cosa y dar principio á ella. ‖ SECA ESTÁ LA OBRA. Expresión familiar y festiva con que los artífices ú oficiales dan á entender al dueño de alguna OBRA que es menester remojarla dándoles para refrescar. ‖ SENTARSE LA OBRA. Frase. *Arquitectura.* Enjugarse la humedad de la fábrica, y adquirir ésta la unión y firmeza necesarias. ‖ TOMAR UNA OBRA. Frase. Encargarse de ella, concertándola para ponerla en ejecución.

ETIMOLOGÍA. 1. Sanscrito *apuas,* renta; *apas,* obra, actividad: griego, ἄφνος *(áphnos),* haberes; latín, *ops, ŏpis,* la tierra; *opes,* las riquezas; *opĕra,* trabajo; italiano, *opera;* francés del siglo XI, *ouvre;* moderno, *œuvre;* provenzal y catalán, *obra;* walón, *oûw.*

2. El latín *opus* está en relación con el griego ἔπω *(hépō),* obrar; cuyo verbo representa *vepō,* que es el sanscrito *vapus,* objeto, cosa, empresa; de la raíz *vap* (वप्), producir, hacer. (VOSSIO, EICHHOFF.)

SINONIMIA. *Obra, tratado.* La *obra* puede ser varia, amena, festiva, patética.

El *tratado* ha de ser una obra de cálculo, de erudición, de raciocinio.

Los hombres de genio escriben *obras.*

Los hombres de escuela escriben *tratados.*

La *obra* enseña: en el *tratado* se aprende.

La *obra* está en relación con la vida.

El *tratado,* en relación con la enseñanza.

Obras de Cervantes, de Quevedo, de Fray Luis de León.

Tratado de matemáticas, de astronomía, de química.

Obrada. Femenino. La labor que un par de mulas ó bueyes hace en un día trabajando ó arando la tierra.

ETIMOLOGÍA. *Obra:* catalán, *obrada,* tienda, almacén.

Obrado, da. Participio pasivo de obrar.

ETIMOLOGÍA. *Obrar:* francés, *œuvré;* catalán, *obrat, da.*

Obrador, ra. Masculino y femenino. Hacedor, productor, artífice, la persona que ejecuta ó dispone alguna cosa. ‖ Masculino. Se llama así la oficina ó taller donde se hacen obras de manos, como de carpintería y otras semejantes.

ETIMOLOGÍA. *Obrar:* catalán, *obrador.*

Obradura. Femenino. Lo que de cada vez se exprime en el molino de aceite en cada prensa.

Obraje. Masculino. La manufactura. ‖ Se llama así también la oficina ó paraje donde se labran paños y otras cosas para el uso común.

ETIMOLOGÍA. *Obra:* catalán antiguo, *obratge.*

Obrajero. Masculino. El capataz ó jefe que cuida y gobierna la gente que trabaja en alguna obra.

Obrante. Participio activo de obrar. El que obra.

Obrar. Activo. Hacer alguna cosa, trabajar en ella. ‖ Ejecutar ó practicar alguna cosa no material. ‖ Causar, producir ó hacer efecto alguna cosa. ‖ Construir, edificar, hacer alguna obra. ‖ Exonerar el vientre. ‖ Existir una cosa en sitio determinado. Así decimos: el expediente OBRA en poder del fiscal.

ETIMOLOGÍA. *Obra:* francés, *œuvrer* y *ouvrer;* catalán, *obrar.*

SINONIMIA. *Obrar bien, hacer bien.* Un loco me ofende: yo quiero vengarme, quiero hacerle daño, y le doy un golpe en la cabeza. Este golpe le causa una herida, echa mucha sangre, y aquel hombre recobra el juicio.

Yo tuve la intención de hacerle daño, la intención de tomar venganza; he cometido un delito de conciencia.

Pero la sangre que virtió por la herida le ha vuelto la razón; la herida que le hice, le produjo un gran beneficio.

De modo que *obré* mal é *hice* bien.

Obrar mal se refiere precisamente á la conciencia, al orden moral.

Hacer bien no se refiere más que al hecho, al resultado, al pro.

Obrar bien es siempre una virtud, aunque se cause un mal.

Hacer bien es muchas veces una fortuna, un azar dichoso.

Obray (ESTEBAN DE). Escultor español del siglo XVI. Se cree que fué natural de Navarra y pasó á Zaragoza en 1541, encargándose al siguiente año de construir la sillería del coro de la catedral del Pilar de aquella ciudad, que ejecutó ayudado por Juan Moreno Florentino y Nicolás Lobato, concluyéndola en 1548.

Obrecica, lla, ta. Femenino anticuado diminutivo de obra.

ETIMOLOGÍA. *Obra:* latín, *ŏpĕrŭla,* obrilla, cuidado de poca consideración (ULPIANO); catalán, *obreta.*

Obregón (BERNARDINO DE). Fundador de la orden española de hermanos mínimos, cuyo instituto es cuidar á los enfermos en los hospitales. Nació en las Huelgas en 1540 y murió en 1590. En un principio fué militar, y llevó una vida desordenada, pero se convirtió y se retiró del mundo en 1568.

Obregón (DIEGO DE). Grabador español del siglo XVII, que trabajó en Madrid desde 1658 hasta 1699. Sus principales obras son: *estampas* para varias publicaciones de su tiempo, y una *santa Catalina,* copia de Alonso Cano.

Obregón (MARCOS). Pintor y grabador español, hermano del anterior; abrazó el estado eclesiástico y se dedicó especialmente al grabado, que ejecutó con acierto, muriendo en Madrid en 1720.

Obregón (PEDRO). Pintor español de miniatura é iluminación, que vivía en el siglo XVI. Su obra más notable fué las pinturas de los libros de vísperas del coro de la catedral de Toledo, que pintó en 1564.

Obregón (PEDRO). Pintor y grabador español, uno de los mejores discípulos de Vicente Carducho, que nació en Madrid por los años de 1597 y murió en 1659. Imitó á su maestro en la corrección del dibujo y en la fuerza del colorido. Pintó muchos cuadros para particulares, y además los de *san Joaquín* y *santa Ana,* que se hallaban en la parroquia de Santa Cruz de Madrid. Su obra más notable fué un lienzo que representaba la *Santísima Trinidad* y se hallaba en el convento de la Merced de dicha capital. Dejó asimismo algunos buenos grabados.

Obrepción. Femenino. *Forense.* Falsa narración de un hecho que se hace al superior, para sacar ó conseguir de él algún rescripto, empleo ó dignidad; y, si no se hiciese, serviría de impedimento á su logro.

ETIMOLOGÍA. Latín *obreptĭo,* la entrada sin sentirse; esto es, ejecutada con astucia y engaño. (ULPIANO.)

Obrepticiamente. Adverbio de modo. Por obrepción.

ETIMOLOGÍA. *Obrepticia* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *obreptice-ment.*

Obrepticio, cia. Adjetivo. *Forense.* Lo que se pretende ó consigue con obrepción.

ETIMOLOGÍA. Latín *obreptĭtius,* ganado por sorpresa; forma adjetiva de *obreptus,* participio pasivo de *obrēpĕre,* llegar sin ser sentido, como hacen los reptiles; de *ob,* delante, y *rēpĕre,* arrastrarse: catalán, *obreptici, a;* francés, *obreptice;* italiano, *orrettizio.*

Obrería. Femenino. El cargo del obrero. ‖ La renta destinada para la fábrica de la iglesia ó de otras comunidades. ‖ El cuidado de ella. ‖ Provincial. El sitio ú oficina destinada para este despacho.

ETIMOLOGÍA. *Obrero:* catalán, *obrería.*

Obrero, ra. Masculino y femenino. El que trabaja. ‖ Masculino. El oficial que trabaja por jornal en las obras de las casas y en las labores del campo. ‖ Metáfora. El que trabaja apostólicamente en la salud de las almas. ‖ El que cuida de las obras en las iglesias ó comunidades, que en

Digitized by Google

algunas catedrales es dignidad. ‖ Dignidad de las órdenes militares, que cuida de los reparos y obras del convento: tiene obligación de suministrar los instrumentos para ellas, de asistir á las cuentas, y en defecto de los comendadores mayores es capitán de lanzas. ‖ El dezmero que en algunas partes estaba señalado y debía pagar á la obrería de la iglesia catedral. Dícese también, en la terminación femenina: CASA OBRERA. ‖ Anticuado. MAESTRO DE OBRAS. ‖ Anticuado. El que obra ó hace alguna cosa. ‖ DE VILLA. Provincial. ALBAÑIL. ‖ OBREROS Á NO VER, DINEROS Á PERDER. Refrán que enseña que en las obras á cuya vista no están sus dueños, suele gastarse el dinero inútilmente. ‖ QUIEN MAL HACE, OBRERO COGE. Refrán que reprende al holgazán, que, por no trabajar, paga á quien ejecute algo por él.

ETIMOLOGÍA. *Obra:* catalán, *obrer;* portugués, *obreiro;* provenzal, *obrier;* burguiñón, *ovrei, ouvrei;* walón, *ovrî;* francés, *ouvrier.*

Obrecido, da. Adjetivo anticuado. ABORRECIDO.

Obrica. Femenino diminutivo de OBRA.

Obrizo. Adjetivo que se aplica al oro muy puro, acendrado y subido de quilates.

Obsaturar. Activo. Causar saciedad.

Obscenamente. Adverbio de modo. Impuramente, con torpeza y lascivia.

ETIMOLOGÍA. *Obscena* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *obscēnè;* catalán, *obscenament;* italiano, *oscenamente.*

Obscenidad. Femenino. Dicho, hecho ó imagen que ofenden el pudor.

ETIMOLOGÍA. *Obsceno:* latín, *obscēnĭtas;* italiano, *oscenità;* francés, *obscénité;* catalán, *obscenitat.*

Obsceno, na. Adjetivo. Impuro, torpe y lascivo.

ETIMOLOGÍA. Latín *obscēnus,* que se escribe también *obscœnus.* El sentido primitivo es de *mal agüero;* y como se halla el verbo *obscævāre,* de *ob* y *scævus,* zurdo, que significa: «dar un mal presagio,» puede creerse, como cree Freund, que *obscēnus* representa *obscœvinus.* (LITTRÉ.)

1. Esta etimología no puede admitirse sin reserva. La forma *obscœnus* es rarísima y pudiera venir de una alteración ortográfica, puesto que *obscēnus* está en Cicerón, Justiniano, Celso, Ovidio, Plinio, en todos los grandes autores.

2. Entre los gentiles era de mal presagio el que las aves torcieran el vuelo; y esto explica que *scævus,* zurdo, signifique la idea de mal presagio; pero no prueba que *obscœvus* y *obsceno* sean una palabra, para la razón del lenguaje.

3. La forma directa de *obsceno* es *ob-scena,* delante de la *escena,* aludiendo á los que no tenían empacho de presentarse ante el público; es decir, á los histriones, de donde viene la significación radical de cosa vergonzosa y deshonesta, como se ve en las frases OBSCENÆ *partis,* OBSCENA *corporis,* y simplemente OBSCENUM, significando las partes púdicas. Tal es el sentido en que emplearon la voz propuesta Ovidio, Celso y Justiniano.

4. Y como el sentido moral está siempre en contacto con el sentido religioso, porque la conciencia y la fe viven juntas en el espíritu; la idea de cosa deshonesta y vergonzosa produjo la idea figurada de cosa inmunda, infausta, contraria á los ritos, de mal agüero.

5. Creemos posible que los latinos llamasen *obscenos* á los primeros que se presentaron en la *escena,* puesto que nosotros, bajo el cristianismo, que es la religión de la caridad, hemos dado á los cómicos calificativos poco más lisonjeros, como puede verse en las *Partidas* y en una pragmática del siglo pasado. Efectivamente, Carlos III, recomendando á una compañía de cómicos que pasaba á Valladolid, los denomina: «pillos y divertidores de mis reinos.» Los cómicos pudieron ser *obscenos* para los gentiles, como fueron *pillos* para los cristianos.

6. *Derivación.*—Latín *obscēnus (obscēna):* catalán, *obsceno, a;* francés, *obscène;* italiano, *osceno.*

7. La *e* larga de *obscēnus* es la *e* de *scēna;* en lo cual convienen los etimologistas latinos. «Pues de las cosas *obscenas* y torpes, los pensamientos se han de apartar, cuanto más los ojos.» (CERVANTES, *Don Quijote, tomo II, capítulo 59.)*

SINONIMIA. *Artículo primero.* — OBSCENO, DESHONESTO. *Obsceno* indica mucho más que *deshonesto,* pues agrega á la *deshonestidad* la licencia impúdica; la idea propia de *obsceno* es lo de inmundo y lúbrico. Un pensamiento *deshonesto* hace perder la pureza; una palabra *obscena,* el pudor. *Obsceno* se dice de las palabras, de los cuadros ó pinturas, de las personas; *deshonesto* se aplica á todo aquello que ofende al pudor ó la pureza. «Violar, engañar, cometer un adulterio, dice Cicerón, es una cosa *deshonesta;*» pero esto se dice y se hace sin *obscenidad.* Se dirá bien un poeta *obsceno,* y lo mismo de un pintor, de un autor ó de otra persona cualquiera. (MARCH.)

Artículo segundo.—OBSCENO, DISOLUTO, LASCIVO, LUJURIOSO, LÚBRICO, IMPÚDICO. Todo lo que es contrario al pudor, es *obsceno,* y este adjetivo se aplica indistintamente á las personas, á las acciones y á las cosas.

Disoluto es el hombre que desprecia las leyes de la honestidad, y se aplica este adjetivo á las personas y á las costumbres, más bien que á otra cosa; y ciertamente parece que así lo exige su mismo valor ó significado, pues viene de *dissolutus,* esto es, *solutus lege* (desligado de la ley).

Lascivo es el hombre propenso á los placeres carnales, que se siente excitado á ellos, no solamente por la presencia del objeto que desea, sino aun por la sola idea del deleite.

El *lúbrico* es tal vez menos carnal, porque el deseo de aumentar y diversificar sus placeres, le hacen hallarlos en objetos, en circunstancias ó en accidentes, que no tienen atractivo ni valor alguno para el *lascivo.* El *lúbrico* hace que su alma tenga gran parte en sus goces, al paso que el *lascivo* no procura más que satisfacer los estímulos de su cuerpo.

El *impúdico* hace alarde de sus excesos, ó á lo menos no trabaja por ocultarlos ó disimularlos: se entrega á ellos sin que nada le contenga; á diferencia del *lascivo* y del *lúbrico* que pueden serlo en secreto, sin faltar públicamente á las leyes del pudor.

Lujurioso se aplica no solamente al hombre dado á la *lujuria,* sino también á todo lo que puede excitarla. (CONDE DE LA CORTINA.)

Obscuración. Femenino. OBSCURIDAD.

ETIMOLOGÍA. Latín *obscūrātĭo.* (CICERÓN.)

Obscuramente. Adverbio de modo. Sin luz ni claridad, con obscuridad. ‖ Confusamente, sin orden ni concierto. ‖ Indecentemente, con bajeza, sin lustre ó estimación.

ETIMOLOGÍA. *Obscura* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *obscūrè;* italiano, *oscuramente;* francés, *obscurément;* catalán, *obscurament.*

Obscurantismo. Masculino. Sistema de los obscurantistas. ‖ El tiempo en que dominaba la ignorancia.

ETIMOLOGÍA. *Obscurantista:* francés, *obscurantisme.*

Obscurantista. Masculino. El enemigo de la ilustración.

ETIMOLOGÍA. *Obscuro:* francés, *obscurant.*

Obscurar. Anticuado. OBSCURECER.

Obscurecer. Activo. Privar de luz y claridad. ‖ Metáfora. Disminuir la estimación y esplendor de las cosas, deslumbrarlas y abatirlas. ‖ Ofuscar la razón, alterando y confundiendo la realidad de las cosas, para que no se conozcan ó aparezcan diversas. ‖ Usar en el estilo términos y conceptos enigmáticos y extravagantes. ‖ *Pintura.* Dar mucha sombra á las figuras y otras cosas que se pintan, para que el objeto pintado resalte y tome cuerpo. ‖ Neutro. Ir anocheciendo, faltar la luz y claridad desde que el sol está próximo á ocultarse. ‖ Recíproco. No parecer alguna cosa, por haberla hurtado ú ocultado. ‖ Aplicado al día, la mañana, el cielo, etc., nublarse.

ETIMOLOGÍA. *Obscuro:* latín, *obscurāre;* italiano, *oscurare;* francés antiguo, *obscurer;* moderno, *obscurcir;* catalán antiguo, *obscurar;* moderno, *obscurir.*

Obscurecimiento. Masculino. El acto de obscurecer ú obscurecerse.

ETIMOLOGÍA. *Obscuración:* italiano, *oscuramento, oscuratezza, oscurazione;* francés, *obscuration, obscursissement;* catalán, *obscuriment.*

Obscuridad. Femenino. Lobreguez, falta de luz y claridad para percibir las cosas. ‖ Densidad muy sombría, como la de los bosques altos

Digitized by Google

y cerrados. ‖ Metáfora. Humildad, bajeza en la condición social. ‖ Falta de luz y conocimiento en el alma ó en las potencias intelectuales. ‖ Falta de claridad en lo que se escribe ó habla.

ETIMOLOGÍA. *Obscuro:* latín, *obscūrĭtas;* italiano, *oscurità;* francés, *obscurité;* catalán, *obscuritat.*

Obscurísimo, ma. Adjetivo superlativo de obscuro.

Obscuro, ra. Adjetivo. Lo que carece de luz ó claridad. ‖ Metáfora. Lo humilde, bajo ó poco conocido. Se aplica más comunmente á los linajes. ‖ Confuso, falto de claridad, poco inteligible. Se aplica al lenguaje, y también á la persona que adolece de este defecto. ‖ *Pintura.* La parte en que se representan las sombras. Se usa también como sustantivo masculino. ‖ El color que casi llega á ser negro, y el que se contrapone á otro más claro de su misma clase; como azul OBSCURO, verde OBSCURO. ‖ MAYOR. *Pintura.* Se dice de lo que está muy cargado de color OBSCURO. ‖ A OBSCURAS. Modo adverbial. Sin luz. ‖ Sin principios ó conocimiento de lo que se trata ó maneja. ‖ ESTAR Ó HACER OBSCURO. Faltar claridad en el cielo por estar nublado, y especialmente cuando es de noche.

ETIMOLOGÍA. Latín *obscurus:* italiano, *oscuro;* francés, *obscur;* catalán, *obscur, a;* picardo, *oscur.*

Obsecración. Femenino. *Retórica.* Figura que se comete cuando se implora la existencia de un ser sobrenatural; cuando se invoca un recuerdo, una sombra, etc.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *obsecrātĭo,* deprecación, ruego afectuoso, súplica humilde, como la de aquel que pretende obtener el perdón de una falta ó de una irreverencia; forma sustantiva abstracta de *obsecrātus,* participio pasivo de *obsecrāre;* de *ob,* delante, y *sacer,* sagrado: francés, *obsécration;* italiano, *ossecrazione.*

2. La *obsecración* es la súplica que se dirige á una cosa sagrada, á una divinidad.

Obsecrar. Neutro. Rogar con instancia.

ETIMOLOGÍA. *Obsecración:* latín, *obsecrāre.*

Obsecuencia. Femenino. Condescendencia.

ETIMOLOGÍA. *Obsecuente.*

Obsecuente. Adjetivo. Obediente, rendido, sumiso.

ETIMOLOGÍA. Latín *obsĕquens, entis,* obediente, rendido; participio de presente de *obsĕqui,* acomodar á la voluntad y gusto de otro: catalán, *obsequënt.*

Obsecuentemente. Adverbio de modo. Con sumisión, con obsequio.

ETIMOLOGÍA. *Obsecuente* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *obsĕquĕnter.*

Obsecuentísimo, ma. Adjetivo superlativo de obsecuente.

ETIMOLOGÍA. *Obsecuente:* catalán, *obsequentíssim, a.*

Obsecutor. Masculino. El que guarda sumisión,

ETIMOLOGÍA. Latín *obsĕcūtor,* el que obedece. (TERTULIANO.)

Obsequiable. Adjetivo. Que puede ser obsequiado.

Obsequiado, da. Participio pasivo de obsequiar.

ETIMOLOGÍA. *Obsequiar:* latín, *obsĕcūtus;* catalán, *obsequiat, da;* italiano, *ossequiato.*

Obsequiador, ra. Adjetivo. El que obsequia.

ETIMOLOGÍA. *Obsequiar:* catalán, *obsequiador, a.*

Obsequiante. Participio activo de obsequiar. El que agasaja, corteja, sirve y procura agradar.

Obsequiar. Activo. Agasajar á las personas con atenciones, servicios ó regalos. ‖ GALANTEAR.

ETIMOLOGÍA. Latín *obsĕqui,* ser complaciente; de *ob,* delante, y *sĕqui,* seguir; «ir delante, asistir, complacer:» catalán, *obsequiar;* italiano, *ossequiare.*

Obsequias. Femenino plural anticuado. EXEQUIAS. ‖ Anticuado. Canto fúnebre en alabanza ó memoria de algún difunto.

Obsequio. Masculino. Oficio reverente para servir ó contentar á alguno. ‖ Regalo.

ETIMOLOGÍA. *Obsequiar:* latín, *obsĕquĭum;* italiano, *ossequio;* catalán, *obsequi.*

Obsequiosamente. Adverbio de modo. Con reverencia, cortejo y acatamiento.

ETIMOLOGÍA. *Obsequiosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *obsequiosament;* francés, *obsequieusement;* italiano, *ossequiosamente.*

Obsequiosidad. Femenino. Cualidad de lo obsequioso.

Obsequiosísimo, ma. Adjetivo superlativo de obsequioso, sa.

Obsequioso, sa. Adjetivo. Rendido, cortesano y dispuesto á hacer la voluntad de otro.

ETIMOLOGÍA. *Obsequio:* latín, *obsĕquiōsus;* italiano, *ossequioso;* francés, *obséquieux;* catalán, *obsequiós, a.*

Observable. Adjetivo. Que se puede observar.

ETIMOLOGÍA. *Observar:* latín, *observābĭlis;* italiano, *osservabile;* francés, *observable.*

Observación. Femenino. La acción de observar. Tómase también por la misma cosa observada. ‖ Especie de análisis crítico, ó de atención lógica, con que explicamos las cosas físicas y morales, la cual viene á ser un punto intermedio entre la teoría de la opinión y la práctica del experimento. ‖ Procedimiento racional con cuya ayuda conseguimos probar todas las particularidades de un hecho, considerado en sí propio. ‖ *Astronomía.* Nombre dado á las medidas tomadas con instrumentos convenientes de las distancias angulares de los astros, de sus movimientos y de sus alturas meridianas. ‖ *Marina.* Estudio de la situación de los astros para la conducción de un buque en alta mar. ‖ *Medicina.* Historia de una enfermedad, ó de cualquier punto referente á la ciencia. ‖ CUERPO Ó EJÉRCITO DE OBSERVACIÓN. *Milicia.* Cuerpo ó ejército que está á la mira de los movimientos que operan las fuerzas contrarias. ‖ TENER GENIO, TALENTO, ESPÍRITU DE OBSERVACIÓN. Saber percibir con claridad y distinción las causas, los efectos y las relaciones de los fenómenos, ora en el estudio de las leyes del universo, ora con relación á las acciones de los hombres. ‖ En el lenguaje general, consideración. ‖ Advertencia, reparo. ‖ Anticuado. OBSERVANCIA.

ETIMOLOGÍA. *Observar:* latín, *observātĭo,* forma sustantiva abstracta de *observātus,* observado; italiano, *osservazione;* francés, *observation;* catalán, *observació;* portugués, *observação.*

Reseña.—1. Una buena OBSERVACIÓN vale más que cien teorías. (DIDEROT.)

2. Muchas veces se malogra el fruto de la OBSERVACIÓN, generalizando demasiado su consecuencia. (SENNEBIER, *Ensayo sobre el arte de observar.*)

3. Frecuentemente nos engañamos mezclando la opinión con las OBSERVACIONES y dando por OBSERVACIÓN lo que no es otra cosa que nuestro criterio personal.

4. El tipo científico de la OBSERVACIÓN es la astronomía, en que el hombre se ve obligado á contemplar fenómenos que se verifican á inmensa distancia. (SAUSSURE.)

5. Interrogar á la naturaleza con la OBSERVACIÓN y con el cálculo, era ponerse en situación de conocerla y demostrarla. (LA PLACE.)

6. La OBSERVACIÓN no era otra cosa que esa mirada reflexiva del entendimiento, la cual, pasando por el tamiz de los sentidos, logra posesionarse de los fenómenos que examina, previa la noticia de sus cualidades, de sus efectos, de sus relaciones y de sus causas.

7. Al estudiar la naturaleza, debe proscribirse todo método que no consista en la OBSERVACIÓN, como medio analítico, y en la experiencia, como resultado final. (SENNEBIER, *Ensayo sobre el arte de observar.*)

Observador, ra. Masculino y femenino. El que atentamente repara y nota todo lo que ve y oye, para hacer juicio y conjeturas de todo, ó para otros fines. ‖ El que obedece, cumple y guarda las reglas, leyes ó constituciones á que está obligado. ‖ El astrónomo que por medio de instrumentos y arte observa los movimientos de los astros.

ETIMOLOGÍA. *Observar:* latín, *observātor, observātrix,* forma agente de *observātĭo;* italiano, *osservatore;* francés, *observateur;* catalán, *observador, a.*

Observancia. Femenino. El cumplimiento exacto y puntual de lo que se manda ejecutar; como ley, religión, estatuto ó regla. ‖ Se llama así en algunas órdenes religiosas el estado antiguo de ellas, á distinción de la reforma. ‖ Reverencia, honor, acatamiento que hacemos á los mayores y á las personas superiores y constituídas en dignidad. ‖ PONER EN OB-

Digitized by Google

SERVANCIA. Frase que significa hacer ejecutar puntualmente, y que se observe con todo rigor lo que se manda, impone y ordena. ‖ REGULAR OBSERVANCIA. En algunas religiones, OBSERVANCIA de la regla, según estaba en tiempo anterior á la reforma.

ETIMOLOGÍA. *Observar:* latín, *observantĭa;* italiano, *osservanza;* francés, *observance;* catalán, *observancia.*

Observante. Participio activo de OBSERVAR. El que guarda y cumple exactamente lo que es de su obligación ó se le manda. ‖ Se aplica al religioso de ciertas familias de la orden de san Francisco, y á estas mismas familias. Se usa también como sustantivo masculino por el individuo de ellas. Dícese del mismo modo de algunas religiones á diferencia de las reformadas.

ETIMOLOGÍA. *Observar:* latín, *obsĕrvans, antis;* catalán, *observant;* italiano, *osservante.*

Observantemente. Adverbio de modo. Con observancia.

ETIMOLOGÍA. *Observante* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *observānter.*

Observantísimo, ma. Adjetivo superlativo de OBSERVANTE.

ETIMOLOGÍA. Latín *observantissĭmus;* OBSERVANTISSIMUS *mei homo,* «hombre que me guarde muy buenas ausencias.» (CICERÓN.)

Observar. Activo. Mirar con atención, examinar objetos físicos ó morales; como los astros, costumbres de un pueblo, etc. ‖ Guardar y cumplir exactamente lo que se manda y ordena. ‖ *Astronomía.* Especular los movimientos de los astros con los instrumentos que hay para este fin, y hacer sobre ello los cálculos correspondientes. ‖ ATISBAR.

ETIMOLOGÍA. Latín *observāre;* de *ob,* delante, y *servāre,* guardar: italiano, *osservare;* francés, *observer;* catalán, *observar.*

Observativo, va. Adjetivo familiar. El que es inclinado ó está acostumbrado á observar.

Observatorio. Masculino. Edificio destinado para hacer en él observaciones astronómicas.

ETIMOLOGÍA. *Observar:* italiano, *osservatorio;* francés, *observatoire;* catalán, *observatori.*

Obsesión. Femenino. Asistencia de los espíritus malignos al rededor de alguna persona, á diferencia de cuando están dentro del cuerpo, que se llama POSESIÓN.

ETIMOLOGÍA. Latín *obsessĭo,* asedio, forma sustantiva abstracta de *obsessus,* sitiado: francés, *obsession;* catalán, *obsessió.*

Obseso, sa. Adjetivo que se aplica á los que tienen junto á sí los espíritus malignos que los cercan y rodean, atormentándolos, pero sin entrarse dentro de la criatura, á diferencia de los poseídos.

ETIMOLOGÍA. Latín *obsessus,* participio pasivo de *obsĭdēre,* interceptar; de *ob,* delante, y *sedēre,* sentarse: catalán, *obsés, obsessa.*

Obsidiana. Femenino. Especie de lava, de aspecto semejante al del vidrio, y cuyo color más común es el negro. Con esta piedra muchos pueblos antiguos, en particular los del Perú, fabricaban armas é instrumentos de corte, y también espejos: por eso á la obsidiana en láminas llaman *espejos de los incas.*

ETIMOLOGÍA. *Obsidĭus,* que la descubrió en Etiopía (PLINIO): catalán, *obsidiana;* francés, *obsidiane, obsidienne.*

Obsidio. Masculino. Nombre latino de varón. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *obsĭdĭus,* simétrico de *obsĭdium,* asedio.

Obsidional. Adjetivo. Lo perteneciente al sitio de una plaza. ‖ CORONA OBSIDIONAL.

ETIMOLOGÍA. *Obseso:* latín, *obsĭdiōnālis;* catalán, *obsidional;* francés, *obsidional, ale.*

Obsoleto, ta. Adjetivo anticuado. Anticuado ó poco usado.

ETIMOLOGÍA. Latín *obsŏlētus.*

Obstaculizar. Activo. Poner obstáculos á alguna cosa. (CABALLERO.)

Obstáculo. Masculino. Impedimento, embarazo, inconveniente.

ETIMOLOGÍA. *Obstar:* latín, *obstācŭlum* (PRUDENCIO); italiano, *ostocolo;* francés y catalán, *obstacle.*

SINONIMIA. *Artículo primero.*—OBSTÁCULO, DIFICULTAD. El *obstáculo* hace la cosa impracticable; la *dificultad,* la hace ardua. Mientras duran las *dificultades* se adelanta poco; mientras duran los *obstáculos* no se adelanta nada, porque lo que llamamos vencer el *obstáculo,* es evitarle ó destruirle, y en tal caso, el ser la operación practicable consiste en que el *obstáculo* no existe ya; pero la *dificultad* se puede vencer sin que deje de existir, empleando medios superiores á ella.

Hay *dificultad* en andar por un mal camino en medio de precipicios, pero se va poco á poco adelante. El haberse llevado una avenida el puente, puede ser un *obstáculo* que no nos permita continuar el viaje. (HUERTA.)

Artículo segundo.—OBSTÁCULO, IMPEDIMENTO. *Obstáculo* significa lo que está delante. *Impedimento* es lo que envara, lo que enreda los piés. El *obstáculo* está delante, detiene nuestra marcha; y el *impedimento* está, no precisamente delante, sino al rededor y nos retarda. Para adelantar es preciso superar, allanar el *obstáculo;* para andar libremente es preciso quitar el *impedimento.* El *obstáculo* tiene algo de grande, de alto, de resistente, y por eso es menester destruirle ó pasar por encima. El *impedimento* tiene algo de molesto, de incómodo, de enredoso, y es preciso desembarazarse de él, romperle. (CIENFUEGOS.)

Obstancia. Femenino anticuado. OBJECIÓN. ‖ *Derecho canónico.* Dificultad en fuerza de la cual no puede el Papa acceder á una petición.

ETIMOLOGÍA. Latín *obstantĭa;* de *obstāre,* obstar (VITRUBIO): francés, *obstance.*

Obstante. Participio activo de obstar. Lo que obsta. Tiene más uso en el modo adverbial. NO OBSTANTE.

ETIMOLOGÍA. *Obstar:* latín, *obstans, antis,* participio de presente de *obstāre;* catalán, *obstant: en no res* OBSTANT, no oponiéndose en lo más mínimo.

Obstar. Neutro. Impedir, estorbar, hacer contradicción y repugnancia. ‖ Impersonal. Oponerse ó ser contraria una cosa á otra.

ETIMOLOGÍA. Latín *obstāre;* de *ob,* delante, y *stāre,* estar: catalán, *obstar.*

Obstetrical. Adjetivo. *Medicina.* Concerniente á la obstetricia. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Obstétrico:* francés, *obstétrical.*

Obstetricia. Femenino. El arte de partear.

ETIMOLOGÍA. Latín *obstetrīcĭa,* los oficios de las comadronas, plural de *obstetrīcĭus,* lo relativo á ellas; *obstētrix,* la misma comadre; de *ob,* delante, y *stāre,* permanecer: catalán, *obstetricia;* francés, *obstétrique.*

Obstétrico, ca. Masculino y femenino. *Medicina.* El que entiende de obstetricia. ‖ Propio de la obstetricia.

Obsticidad. Femenino. *Medicina.* Reumatismo del cuello que obliga á torcer la cabeza hacia atrás.

ETIMOLOGÍA. Latín *obstipāre,* doblar la cabeza hacia atrás; de *ob,* delante, y *stipāre,* apretar, forma verbal de *stīpes,* estaca.

Obstinación. Femenino. Pertinacia, porfía, terquedad en el ánimo, y perseverancia en el error. ‖ Dureza ó tenacidad de las cosas, con que resisten á la actividad del agente.

ETIMOLOGÍA. *Obstinar:* latín, *obstĭnātĭo,* forma sustantiva abstracta de *obstĭnātus,* obstinado; provenzal, *obstinatio;* catalán, *obstinació;* francés, *obstination;* italiano, *obstinazione, ostinazione.*

SINONIMIA. *Obstinación, terquedad.* La *obstinación* es el efecto de una falsa convicción, fuertemente impresa en el ánimo, ó de un empeño voluntario con determinado interes. La *terquedad* no necesita de interés ni de convicción; es un defecto, ó adquirido ó arraigado por la mala educación, ó inherente á la persona inclinada á contradecir la opinión ó voluntad ajena, ó sostener la propia.

Está *obstinado* en su error aquel á quien no convencen las razones más claras y evidentes. Es *terco* el que, convencido de las razones, no cede á ellas. Está *obstinado* el reo que niega su delito, por miedo del castigo. Es *terco* un muchacho por pura malignidad de su viciado carácter.

La *obstinación* puede ser efecto de un error disculpable del entendimiento. La *terquedad* es siempre un defecto reprensible de la voluntad. (HUERTA.)

Obstinadamente. Adverbio de modo. Terca y porfiadamente, con pertinacia y tenacidad en el ánimo.

ETIMOLOGÍA. *Obstinada* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *obstĭnātè;* italiano, *ostinatamente;* francés, *obstinément;* catalán, *obstinadament.*

Obstinadísimamente. Adverbio de modo superlativo de obstinadamente.

Digitized by Google

Obstinadísimo, ma. Adjetivo superlativo de obstinado.

Obstinado, da. Adjetivo. Pertinaz.

Etimología. *Obstinar:* latín, *obstĭnātus*, participio pasivo de *obstĭnāre;* italiano, *ostinato;* francés, *obstiné;* catalán, *obstinat, da.*

Sinonimia. *Obstinado, tenaz, testarudo.* El *obstinado* persiste en sus opiniones; el *tenaz*, en su conducta; el *testarudo* lleva su persistencia hasta la temeridad y la obcecación. Es *obstinado* el que se empeña en sostener un error á pesar de todas las razones que se alegan en contra. Es *tenaz* el que no cambia de resolución, á pesar de todos los obstáculos que se le presentan. Es *testarudo* el que lleva adelante su idea, atropellando toda consideración y arrostrando todo peligro. El defecto del *obstinado*, está en el entendimiento; el del *tenaz*, en la voluntad; el del *testarudo*, en el extravío de ambas facultades. Los necios son *obstinados;* los entusiastas, *tenaces;* los fanáticos, *testarudos. Tenaz* puede, sin embargo, usarse en buen sentido para denotar al que ejerce en alto grado la constancia en una empresa loable. (Mora.)

Obstinarse. Recíproco. Mantenerse en su resolución y tema, porfiar con necedad y pertinacia, sin vencerse á los ruegos ó amonestaciones razonables. Se dice de los pecadores que se niegan á las persuasiones cristianas.

Etimología. Latín *obstĭnāre* y *obstĭnāri*, cerrarse en un propósito; de *ob*, enfrente, y *stanāre*, fijar; forma intensiva de *stāre*, estar de pie, establecerse, residir en un punto (Littré): catalán, *obstinarse;* francés, *obstiner, s'obstiner;* italiano, *ostinare, ostinarsi.*

Obstrucción. Femenino. *Medicina.* Impedimento en las vías del cuerpo del animal, causado de la abundancia ó calidad de humores que las ciegan, ó estrechan su cavidad.

Etimología. *Obstruir:* latín, *obstructĭo*, forma sustantiva de *obstructus*, obstruído; italiano, *ostruzione;* francés, *obstruction;* ginebrino, *ostruction;* catalán, *obstrucció.*

Obstructivo, va. Adjetivo. *Medicina.* Que obstruye.

Etimología. *Obstruir:* latín, *obstructum*, supino de *obstruĕre*, obstruir; italiano, *ostruttivo;* francés, *obstructif;* catalán, *obstructiu, va.*

Obstruible. Adjetivo. Que puede obstruirse.

Obstruidamente. Adverbio modal. De un modo obstruído.

Etimología. *Obstruída* y el sufijo adverbial *mente.*

Obstruido, da. Participio pasivo de obstruir. ‖ Adjetivo. Lo que es objeto de obstrucción, como cuando decimos: *conducto* obstruído. ‖ Corola obstruída. *Botánica.* Corola cerrada por algún apéndice.

Etimología. *Obstruir:* latín, *obstructus*, participio pasivo de *obstruĕre;* italiano, *ostruito;* francés, *obstrué;* catalán, *obstruhit, da.*

Obstruir. Activo. Embarazar, cerrar el paso de algún conducto ó camino. ‖ *Medicina.* Causar obstrucción. ‖ Recíproco metafórico. Cerrarse ó taparse algún agujero, grieta ú otra cosa por algún estorbo que se interpone é impide el tránsito de cualquiera materia; como aceite, agua, etc.

Etimología. Latín *obstruĕre*, cerrar; de *ob*, delante, y *struĕre*, construir, amontonar; «amontonar delante:» catalán, *obstruhir;* francés, *obstruer;* italiano, *ostruire.*

Obstruyente. Participio activo de obstruir.

Obsubúleo, lea. Adjetivo. *Botánica.* Que va engrosando paulatinamente desde la base, hablando de plantas.

Etimología. *Ob*, en torno, y *subulado:* francés, *obsubulé.*

Obsutural. Adjetivo. *Botánica.* Que se aplica contra las suturas de las válvulas, pero sin soldarse en ellas.

Etimología. *Ob*, delante, contra, y *sutura:* francés, *obsutural.*

Obtécteo, tea. Adjetivo. *Entomología.* Epíteto de las crisálidas cuando ya dejan ver las partes que han de componer el insecto.

Etimología. Latín *obtectus;* de *ob*, delante, y *tectus*, cubierto: francés, *obtecté.*

Obtemperado, da. Participio pasivo de obtemperar.

Etimología. *Obtemperar:* catalán, *obtemperat, da;* francés, *obtempéré;* italiano, *ottemperato.*

Obtemperar. Activo. Obedecer. Asentir.

Etimología. Latín *obtemperāre;* de *ob*, delante, al rededor, en todos sentidos, y *temperāre*, templar: italiano, *ottemperare;* francés, *obtempérer;* catalán, *obtemperar.*

Obtención. Femenino. La acción de obtener, como la obtención de un beneficio.

Etimología. *Obtener:* latín, *obtentĭo*, la acción de poner delante, forma sustantiva abstracta de *obtentus*, obtenido; italiano, *ottenimento;* francés, *obtention;* catalán antiguo, *obteniment;* moderno, *obtenció.*

Obtener. Activo. Alcanzar, conseguir y lograr alguna cosa que se merece ó solicita y pretende. ‖ Tener, conservar y mantener.

Etimología. Latín *obtĭnēre;* de *ob*, delante, y *tĕnēre*, tener; «tener en presencia de todo el mundo, poseer de un modo público y solemne:» italiano, *ottenere;* francés y catalán, *obtenir.*

Obtenido, da. Participio pasivo de obtener.

Etimología. *Obtento:* latín, *obtentus;* italiano, *ottenuto;* francés, *obtenu;* catalán, *obtingut, da; obtés, a.*

Obtento. Masculino. *Cancillería romana.* Voz empleada para significar los beneficios, curatos, préstamos, canonjías, etc., que son congrua de los eclesiásticos, y así vale lo mismo que renta eclesiástica.

Etimología. Latín *obtentus*, participio pasivo de *obtĭnēre*, obtener: catalán, *obtento.*

Obtentor. Masculino. *Forense.* Dícese del que posee algún beneficio eclesiástico.

Obtestación. Femenino. Protesta ó amenaza que se hace á alguno, conjurándole con razones y otros motivos, que le persuadan y convenzan á ejecutar lo que se le ordena.

Etimología. Latín *obtestātĭo*, petición hecha con instancia, forma sustantiva abstracta de *obtestātus*, participio pasivo de *obtestāri;* de *ob*, enfrente, y *testāri*, poner por testigo, protestar.

Obstinencia. Femenino. Reticencia. ‖ *Gramática latina.* Posesión. (Prisciano.)

Etimología. Latín *obstĭnentĭa;* de *obtĭnēre*, obtener.

Obtundente. Adjetivo. Que embota.

Etimología. *Obtundir.*

Obtundir. Activo. Embotar, poner obtuso. ‖ Aturdir.

Etimología. Latín *obtundĕre*, despuntar á fuerza de herir, embotar la punta ó filo; de *ob*, delante, y *tundĕre*, tundir.

Obturable. Adjetivo. Que puede taparse.

Obturación. Femenino. *Cirugía.* El acto de tapar algún agujero que se hace en la bóveda del paladar, por efecto de padecimiento ó dolencia. ‖ Obturación de los dientes. Operación que consiste en tapar las cavidades cariadas.

Etimología. Latín *obtūrātĭo*, forma sustantiva abstracta de *obtūrātus*, participio pasivo de *obturāre*, tapar, en relación con *obstruĕre*, poner un obstáculo, construir delante: italiano, *otturazione;* francés, *obturation.*

Obturador. Masculino. *Cirugía.* Aparato empleado para verificar la obturación. ‖ *Física.* Nombre dado á las piezas, sistemas ó aparatos que tienen por objeto interceptar el derrame de los flúidos. ‖ *Química.* Placa de vidrio que sirve para tapar. ‖ Cubierta de cobre que tapa el tubo del objetivo. Hay varios sistemas de obturadores con el objeto de conseguir la instantaneidad. ‖ *Botánica.* Cuerpo, variable en su forma y color, que acompaña á las masas polínicas de las orquídeas y de las asclepiádeas. ‖ Agujero obturador. *Anatomía.* Agujero subpubiano del hueso ilíaco. ‖ Músculos obturadores. Dos músculos del muslo que cierran el agujero situado entre el hueso pubis y el hueso de la cadera. ‖ Ligamentos obturadores. Membrana sutil, fija en toda la circunferencia del agujero obturador, exceptuada la parte de arriba.

Etimología. *Obturación:* latín ficticio, *obtūrātor;* italiano, *otturatore;* francés, *obturateur.*

Obturamento. Masculino. Lo que tapa.

Etimología. Latín *obtūrāmēntum*, el tapón. (Plinio.)

Obturatriz. Adjetivo irregular de obturador.

Obturbíneo, nea. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene la forma de un trompo inverso.

Digitized by Google

Etimología. *Ob*, delante, y *turbinado:* francés, *obturbiné.*

Obturcón. Masculino. Especie de ortiga cáustica que produce al tacto una sensación semejante á la del agua hirviendo.

Etimología. Latín *obturgescĕre*, inflamarse.

Obtusamente. Adverbio modal. De un modo obtuso.

Etimología. *Obtusa* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *obtūsè;* italiano, *ottusamente;* francés, *obtusement*, en Cotgrave, siglo XVI.

Obtusangulado, da. Adjetivo. *Geometría.* Cuyos ángulos son obtusos. ‖ Tallo obtusangulado. *Botánica.* Tallo de ángulos obtusos. ‖ Hojas obtusanguladas. Hojas pinatífidas, cuyos lóbulos lo son también.

Etimología. *Obtusángulo:* francés, *obtusangulé.*

Obtusángulo. *Geometría.* Adjetivo que se aplica al triángulo que tiene un ángulo obtuso.

Etimología. Latín *obtūsus*, obtuso, y *angŭlus*, ángulo: catalán, *obtusángul;* francés, *obtusangle.*

Obtusífero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Cuyos pétalos son obtusos.

Etimología. Latín *obtūsus* y *ferre*, llevar.

Obtusifido, da. Adjetivo. *Botánica.* Dividido en segmentos muy obtusos, hablando de plantas.

Etimología. Latín *obtūsus* y *findĕre*, hender.

Obtusifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* De hojas obtusas.

Etimología. Latín *obtūsus*, obtuso, y *foliātus;* de *fŏlium*, hoja: francés, *obtusifolié.*

Obtusilobulado, da. *Botánica.* Que está dividido en lóbulos obtusos.

Etimología. *Obtuso* y *lobulado:* francés, *obtusilobulé.*

Obtusípeno, na. Adjetivo. *Ornitología.* De alas obtusas.

Etimología. Latín *obtūsus* y *penna*, pluma, ala.

Obtusirrostro, tra. Adjetivo. *Zoología.* De cabeza obtusa por la parte anterior. ‖ De pico obtuso.

Etimología. Latín *obtūsus*, obtuso, y *rostrum*, pico: francés, *obtusirostre.*

Obtuso, sa. Adjetivo. Lo que está romo, sin punta. ‖ *Geometría.* Se aplica al ángulo cuya abertura abraza más de noventa grados. ‖ Torpe, tardo de comprensión.

Etimología. Latín *obtūsus*, participio pasivo de *obtundĕre*, despuntar; de *ob*, delante, y *tundĕre*, tundir, golpear repetidamente: italiano, *ottuso;* francés, *obtus;* catalán, *obtús, a.*

Obué. Masculino. Oboe. ‖ El músico que tañe el instrumento de este nombre.

Obús. Masculino. *Artillería.* Pieza que sirve para arrojar granadas y metralla. Su forma es parecida á la del cañón, si bien de menor longitud respecto á su calibre.

Etimología. Bohemio *haufnice:* alemán, *Haufnitz*, siglo XV; moderno, *Haubitze;* italiano, *obizzo;* francés, *obus;* catalán, *obús.*

Obuseria. Femenino. Fábrica de obuses.

Obusero, ra. Sustantivo y adjetivo. Epíteto y nombre del barco ó lancha que se arma con obuses.

Obvagiar. Neutro. Imitar el maullido de los gatos cuando riñen.

Etimología. *Obvagīre*, de *ob*, delante, y *vagīre*, llorar los niños. (Plauto.)

Obvagio. Masculino. Maullido ronco del gato, cuando riñe.

Etimología. *Obvagiar.*

Obvalvente. Adjetivo. *Entomología.* Epíteto de los élitros de algunos insectos, cuando tienen vueltas las márgenes.

Obvención. Femenino. Utilidad, fija ó eventual, además del sueldo que se disfruta. Usase más comunmente en plural.

Etimología. 1. Latín *obventĭo*, forma sustantiva abstracta de *obventus*, participio pasivo de *obvĕnire*, presentarse al encuentro, ofrecerse; de *ob*, delante, y *vĕnire*, venir: francés, *obvention;* catalán, *obvenció.*

2. El catalán tiene *obvenir*, tocar por casualidad ó suerte: *tocar per casualitat ó sort.*

Obventicio. Adjetivo. Casual.

Etimología. *Obvención:* latín, *obventĭtĭus*, accidental. (Tertuliano.)

Obversación. Femenino. Ida y venida.

Etimología. Latín *obversāri*, presentarse; de *ob*, delante, y *versāri*, hallarse. (Tito Livio, Tácito.)

Obverso, sa. Adjetivo. Vuelto de cara.

Etimología. *Obversación:* latín, *obversātus.*

Obviable. Adjetivo. Que se puede demostrar. ‖ Que se puede obviar.

Obviado, da. Participio pasivo de obviar.

Etimología. *Obviar:* catalán, *obviat, da;* francés, *obvié;* italiano, *ovviato.*

Obviar. Activo. Evitar, huir, apartar y quitar de en medio lo que puede ser contrario ó tener inconvenientes. ‖ Neutro. Obstar, estorbar, oponerse.

Etimología. Latín *obviāre;* de *ob*, enfrente, y *vía*, camino: catalán, *obviar;* francés, *obvier;* italiano, *ovviare.*

Obvio, via. Adjetivo. Lo que se encuentra ó pone delante de los ojos. ‖ Metáfora. Lo que es muy claro, ó no tiene dificultad.

Etimología. *Obviar:* latín, *obvĭus;* italiano, *ovvio;* catalán, *óbvio, a.*

Obyecto, ta. Adjetivo anticuado. Interpuesto, intermedio, puesto delante. ‖ Masculino. Objeción ó réplica.

Etimología. *Objeto.*

Oca. Femenino. Ave. Ánsar. ‖ Planta que echa un tallo ramoso vestido de hojas, compuestas de otras, y las flores amarillas. ‖ Juego que consiste en una serie de sesenta y tres casillas, ordenadas en elipse espiral, pintadas sobre un cartón ó tabla. Estas casillas representan objetos diversos: cada nueve desde el uno representa un ganso ú oca, y algunas de ellas ríos, pozos y otros puntos de azar; los dados deciden de la suerte.

Etimología. Latín *avis*, ave: bajo latín, *auca*, por *avica;* castellano antiguo, *auca;* catalán antiguo, *auca;* moderno, *oca;* francés del siglo XIII, *auwes;* XIV, *oes;* XV, *oues;* XVI, *auves, oyes, hoyes;* moderno, *oie;* portugués, *oca;* walón, *âwe;* Berry, *oche;* namurés, *auwe.*—«Lo mismo que ganso ó ánsar. Es voz tomada del latino bajo *Auca.* Se llama también cierta raíz dulce, larga y gruesa como el dedo mayor de la mano. Hállase en el Perú y se come, ó fresca, ó pasada al sol, ó en guisados, y entonces se llama *cavi.*» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Oca. *Historia. La España Sagrada (tomo XXVI, apéndice; esc. 8.ª, página 458)* habla de la incorporación del obispado de Oca al de Burgos, hecha por el rey Don Alfonso VI, con las donaciones que hizo á su iglesia y privilegios que le concedía en el año de 1075.

Ocal. Adjetivo que se aplica á cierto género de peras ó manzanas muy gustosas y delicadas. Dícese también de otras frutas. ‖ Se aplica al capullo que forman dos ó más gusanos juntos, y á la seda que se hace de ellos. Se usa también como sustantivo.

«Epíteto que se da á cierto género de peras ó manzanas muy gustosas y delicadas; y dice Covarrubias que es nombre hebreo, que vale comida.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Ocalear. Neutro. Hacer los gusanos los capullos ocales.

Ocampo (Florián de). Historiador español, que nació en Zamora en 1513 y murió en 1590. Estudió en la escuela de Antonio de Nebrija, que le inspiró el gusto por la antigüedad. Abrazó el estado eclesiástico y obtuvo una canongía en su ciudad natal, siendo más adelante nombrado cronista del emperador Carlos V. Las principales obras que dejó son: *Los cinco libros primeros de la Crónica general de España*, obra en que el autor se había propuesto llegar hasta la era cristiana, pero que no pasó de la muerte de los Escipiones; *Libro de linajes y armas* y *Linaje del apellido de Valencia;* estas dos últimas no publicadas. La *Crónica general* es una de las más ricas perlas de la literatura patria.

Ocampo (Francisco Antonio de). Biógrafo español, que murió en 1634. Estudió en el colegio español de San Clemente de Bolonia; fué profesor de jurisprudencia en aquella ciudad, y desempeñó algunos cargos en Nápoles. Su obra más notable es una *Historia de la vida y hechos del cardenal don Gil de Albornoz*, traducida del latín por Juan Sepúlveda.

Ocampo (Gonzalo de). Prelado y teólogo español, natural de Madrid, que murió en 1626. Vivió largo tiem-

Digitized by Google

po en Italia y fué objeto del favor de Clemente VIII; y sucesivamente canónigo de Sevilla, arcediano de Niebla, obispo de Cádiz y arzobispo de Lima. Dejó los escritos siguientes: *Del gobierno del Perú* y *Carta pastoral á todos los curas de almas de su arzobispado.*

Ocasión. Femenino. Oportunidad ó comodidad de tiempo ó lugar, que se ofrece para ejecutar alguna cosa. ‖ Causa ó motivo por que se hace alguna cosa. ‖ Peligro ó riesgo. ‖ Anticuado. Defecto ó vicio corporal. ‖ PRÓXIMA. *Teología.* Llaman así los teólogos moralistas á aquella en que puesto alguno, siempre ó casi siempre cae en la culpa, por lo cual en conciencia induce grave obligación de evitarla. ‖ REMOTA. *Teología.* Llaman así los moralistas á aquella que de suyo no induce á pecado, por lo cual no hay obligación grave de evitarla. ‖ A LA OCASIÓN LA PINTAN CALVA. Refrán que recomienda ser activo y diligente para aprovechar las buenas coyunturas. ‖ ASIR Ó COGER LA OCASIÓN POR LA MELENA Ó POR LOS CABELLOS. Frase familiar. Aprovechar con avidez una ocasión ó coyuntura. ‖ LA OCASIÓN HACE AL LADRÓN. Refrán que significa que muchas veces se hacen cosas malas, que no se habían pensado, por verse en oportunidad para ejecutarlas. ‖ DE OCASIÓN. Modo adverbial. De lance. ‖ QUIEN QUITA LA OCASIÓN, QUITA EL PECADO. Refrán que aconseja se huya de los tropiezos para evitar los daños. ‖ TOMAR LA OCASIÓN POR LOS CABELLOS, Ó POR EL COPETE. Frase metafórica y familiar. Asirla, aprovecharla. ‖ TOMAR OCASIÓN. Frase. Buscar ó tomar motivo para ejecutar alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. 1. *Caso:* latín, *occāsĭo,* tiempo oportuno; de *ob,* delante, y *cāsus,* caso; «caso que se pone delante;» italiano, *occasione;* francés antiguo, *ochoison, achoison;* moderno, *occasion;* provenzal, *occasio, ocaizo, ochaiso, uchaiso;* catalán, *ocasió.*

2. Los gentiles tenían la DIOSA OCASIÓN.

SINONIMIA. *Ocasión, motivo.* La *ocasión* es una circunstancia ó un conjunto de circunstancias, que provocan ó facilitan la acción. *Motivo* es una razón de obrar. La *ocasión* es producto del acaso; el motivo supone intención. «Tuve *ocasión* de verlo,» esto es, se me presentó á la vista, ó supe dónde estaba, ó me encontré con él. «Tuve *motivo* para verlo,» esto es, me propuse, intenté, deseé ó necesité verlo. La *ocasión* no depende del agente; el *motivo* es obra suya. La *ocasión* se aprovecha; los *motivos* se alegan; la *ocasión* es espontánea; los *motivos* son fundados. (MORA.)

Ocasionadísimo, ma. Adjetivo superlativo de ocasionado.

Ocasionado, da. Adjetivo. Provocativo, molesto y mal acondicionado, que por su naturaleza y genio da fácilmente causa á desazones y riñas. ‖ Metáfora. El que es defectuoso, imperfecto, ó tiene algún vicio corporal. ‖ Expuesto á ocasiones y peligros.

ETIMOLOGÍA. *Ocasionar:* italiano, *occasionato;* francés, *occasioné;* catalán, *ocasionat, da.*

Ocasionador, ra. Masculino y femenino. El que da ocasión ó motivo para alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Ocasionar:* catalán, *ocasionador, a.*

Ocasional. Adjetivo. Lo que da ocasión ó motivo para alguna cosa, ó sobreviene por alguna ocasión ó accidente. ‖ CAUSAS OCASIONALES. *Medicina.* Las que motivan la invasión de la enfermedad, como cuando decimos que una simple corriente de aire ha sido la CAUSA OCASIONAL de la pulmonía. El carácter propio de las CAUSAS OCASIONALES consiste en que pueden ó no pueden tener lugar, á diferencia de las *causas constitucionales,* las cuales producen sus efectos en virtud de leyes infalibles, porque son inherentes á la substancia y naturaleza de las cosas. ‖ CAUSAS OCASIONALES. *Filosofía.* Hipótesis que discurrió Descartes para explicar las relaciones del alma y del cuerpo, en la cual se supone que el movimiento de la materia es *ocasión* de los fenómenos del espíritu, así como los fenómenos del espíritu son también *ocasión* del movimiento de la materia, bajo la influencia de un principio absoluto, que es la fuerza ó la eficacia de la divina voluntad. Según este sistema, el alma y el cuerpo, considerados en sus íntimas relaciones, no son otra cosa que una *ocasión* recíproca, cuya causa reside en Dios.

ETIMOLOGÍA. *Ocasión:* catalán, *ocasional;* francés, *occasionel;* italiano, *occasionale.*

Reseña.—1. Las causas naturales no son tales causas, sino *ocasiones,* las cuales obran en virtud de la voluntad del Supremo Hacedor. (MALEBRANCHE.)

2. Las causas segundas no son causas, propiamente dichas, sino *causas* OCASIONALES que determinan la acción de Dios. (FONTENELLE.)

3. El sistema de las causas ocasionales; esto es, la idea de reducirlo todo á la materia y al movimiento, constituye la esencia de la vigorosa filosofía de Descartes, al par que supone un análisis de juicios de que la antigüedad no nos ofrece ejemplo alguno. *(Extracto de* TURGOT, *Progreso del espíritu humano, página 277.)*

4. El mecanismo de las *causas* OCASIONALES está reducido á la siguiente fórmula: Dios excita en nuestro cuerpo los movimientos que le corresponden, con motivo *(ocasión)* de los fenómenos del alma, de la propia suerte que hace brotar en nuestra alma, con motivo del movimiento de los cuerpos, las ideas que los representan y las pasiones á que tienden. *(Extracto de* MALEBRANCHE, *Recherches vér. VI, II, 3.)*

Ocasionalmente. Adverbio de modo. Por ocasión ó contingencia.

ETIMOLOGÍA. *Ocasional* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *occasionalmente;* francés, *occasionnellement;* catalán, *ocasionalment.*

Ocasionar. Activo. Ser causa ó motivo para que suceda alguna cosa. ‖ Mover ó excitar. ‖ Poner en riesgo ó peligro.

ETIMOLOGÍA. *Ocasión:* italiano, *occasionare;* francés, *occasionner;* provenzal, *ocasionar, ochaisonar, ocaizonar;* catalán, *ocasionar.*

Ocasioncilla, ta. Femenino diminutivo de ocasión.

ETIMOLOGÍA. *Ocasión:* latín, *occatiuncŭla;* catalán, *ocasioneta.*

Ocaso. Masculino. *Astronomía.* La ocultación de cualquier astro por el horizonte. ‖ OCCIDENTE, PONIENTE. ‖ Metáfora. MUERTE.

ETIMOLOGÍA. Latín *occāsus, ûs,* horizonte por donde se ponen los astros, descenso, caída, muerte, en Cicerón; ruina, en Virgilio; OCCASUS *urbis,* la ruina de una ciudad; ocasión, en Enio; diosa, en Fedro; forma sustantiva de *occāsus,* participio pasivo de *occĭdĕre,* caer muerto; de *ob,* delante, y *cĭdĕre,* tema frecuentativo de *cădĕre,* caer: *sol* OCCASUS, sol puesto: catalán, *ocás;* francés, *occase;* italiano, *occaso.*

Occa. Femenino. Rastrillo que se usa para deshacer los terrones.

Occéano. OCÉANO.

ETIMOLOGÍA. La forma *Occéano* es bárbara, puesto que la doble *c* no se halla en sanscrito, ni en griego, ni en latín.

Occhiali. Bajá turco, llamado también Kilidisch-Alí, que murió por los años de 1577. Era calabrés de nacimiento, y había abrazado el estado monástico, cuando, al dirigirse á Nápoles á proseguir sus estudios, fué apresado por los turcos. Se hizo musulmán y corsario, sirvió algún tiempo á las órdenes de Dragut y no tardó en llegar á los primeros puestos de la milicia. Tomó á Túnez, que estaba en poder de los españoles; se apoderó de Candía, Cerigo y Lesina; capturó cerca de Corfú las galeras de Miguel Barbarigo y de Pedro Bertolazzi y se posesionó de Dulcigno. En la batalla naval de Lepanto mandó el ala derecha y no se retiró hasta el último momento, después de derribar por su mano la cabeza del comendador de Malta. Fué nombrado por Selim II capitán bajá, y trabajó en unión con el gran visir Sokoli en la reorganización de la marina, haciendo construir en un solo invierno más de 150 buques. Bajo el reinado de Amurates II, apadrinó la boda de la sultana, hermana de éste, con Siawus-Bajá y la regaló un anillo y unos zapatos que costaron 50.000 ducados, muriendo poco tiempo después y siendo enterrado en una mezquita que había fundado en Thopana.

Occidental. Adjetivo. Lo que pertenece al Occidente. ‖ *Astrología judiciaria.* Uno de los varios epítetos que los astrólogos dan al tercer cuadrante del tema celeste. ‖ Se dice de los planetas, cuando se ponen después de

Digitized by Google

puesto el sol. ‖ También se dice de la declinación de la aguja imantada, cuando su polo pasa al Oeste del meridiano. ‖ INDIAS OCCIDENTALES. *Geografía.* Nombre dado abusivamente á la América, á causa de que Colón creyó que había descubierto un camino para las Indias por los mares del Occidente.

ETIMOLOGÍA. *Occidente:* latín, *occĭdentālis;* catalán, *occidental:* francés, *occidental, ale;* italiano, *occidentale.*

Occidentalmente. Adverbio de modo. Hacia la parte occidental.

ETIMOLOGÍA. *Occidental* y el sufijo adverbial *mente.*

Occidente. Masculino. La parte del horizonte por donde se pone el sol y todos los demás astros. Llámase también Poniente. ‖ Aquella parte de la tierra que, respecto de nuestra habitación, cae hacia donde se pone el sol; ó sea la parte de nuestro hemisferio. ‖ DE ESTÍO. *Astronomía.* El punto del horizonte en que el sol parece ponerse cuando está en el trópico de Cáncer. ‖ DE INVIERNO. El punto del horizonte en que el sol parece ponerse cuando está en el trópico de Capricornio. ‖ *Historia. Imperio de* OCCIDENTE. La parte del imperio romano que se dió á Honorio hacia fines del siglo IV (395), ocurrida la muerte de Teodosio. ‖ *Segundo imperio de* OCCIDENTE, ó *imperio romano de* OCCIDENTE. Nombre del imperio que fundó Carlo Magno. ‖ IGLESIA DE OCCIDENTE. Nombre de la Iglesia romana, término contrario de la Iglesia de Oriente, con que se designa á la Iglesia griega. ‖ *Alquimia.* El color negro, que representa el primer tinte de la grande obra; ó sea la trasmutación de los metales.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *occĭdens, entis,* el que cae, el que muere; y por extensión, el descenso del horizonte, la caída ó muerte figurada de los astros; forma sustantiva de *occĭdens,* participio de presente de *occĭdĕre,* caer hacia adelante; italiano, *Occidente;* francés, provenzal y catalán, *Occident.*

2. OCCIDENTE y *ocaso* son la misma palabra de origen.

Occiduo, dua. Adjetivo. *Poética.* OCCIDENTAL.

ETIMOLOGÍA. *Occidente:* latín, *occĭdŭus,* lo que está para caer; y figuradamente, que se pone en el ocaso, occidental; catalán, *occiduo, a.*

Occipital. Adjetivo. *Anatomía.* Se aplica á uno de los huesos que tiene el casco de la cabeza, el cual está en el colodrillo, ó sea hueso simétrico que forma la pared posterior inferior del cráneo. ‖ MÚSCULOS OCCIPITALES. Músculos pertenecientes al occiput.

ETIMOLOGÍA. *Occipucio:* italiano, *occipitale;* francés, *occipital, ale;* catalán, *occipital.*

Occípito. Masculino. Elemento de composición de voces de anatomía y obstetricia.

Occípito-atloideo, dea. Adjetivo. *Anatomía.* Concerniente al occipital y al atlas.

ETIMOLOGÍA. *Occípito y atloídeo:* francés, *occipito-atloïdien.*

Occipito-cotiloideo, dea. Adjetivo. *Obstetricia.* PRESENTACIÓN OCCÍPITO-COTILOÍDEA. La presentación del vértice de la cabeza, cuando el occipucio del feto corresponde á la cavidad cotiloídea de la madre, ora sea á la izquierda, ora á la derecha.

ETIMOLOGÍA. *Occípito* y *cotiloídeo:* francés, *occipito-cotiloïdien.*

Occipito-frontal. Adjetivo común á los dos géneros. *Anatomía.* Que se relaciona con el occipucio y la frente.

ETIMOLOGÍA. *Occípito* y *frontal:* francés, *occipito-frontal.*

Occipito-lateral. Adjetivo común á los dos géneros. *Anatomía, obstetricia.* PRESENTACIÓN OCCÍPITO-LATERAL. Presentación del vértice de la cabeza, cuando el occipucio de la criatura corresponde al lado derecho ó izquierdo del bacinete de la madre.

ETIMOLOGÍA. *Occípito* y *lateral:* francés, *occipito-latéral.*

Occipito-meningeo, gea. Adjetivo. *Anatomía.* Perteneciente al hueso occipital y á la meninge.

ETIMOLOGÍA. *Occípito* y *meníngeo:* francés, *occipito-méningien.*

Occipito-parietal. Adjetivo común de dos. *Anatomía.* Referente al occipital y al parietal, en cuyo sentido se dice: la *sutura* OCCÍPITO-PARIETAL.

ETIMOLOGÍA. *Occípito* y *parietal:* francés, *occipito-pariétal.*

Occipito-pétreo, trea. Adjetivo. *Anatomía.* Que está formado por el occipital y por la apófisis pétrea del temporal, en cuyo sentido se dice: *hiatus* OCCÍPITO-PÉTREO.

ETIMOLOGÍA. *Occípito* y *pétreo:* francés, *occipito-pétreux.*

Occipito-sacro, cra. Adjetivo. *Obstetricia.* PRESENTACIÓN OCCÍPITO-SACRA. Presentación del vértice de la cabeza, cuando el occipucio del feto corresponde al ángulo sacro-vertebral de la madre.

ETIMOLOGÍA. *Occípito* y *sacro:* francés, *occipito-sacré.*

Occípito-sacro-iliaco, ca. Adjetivo. PRESENTACIÓN OCCÍPITO-SACRO-ILÍACA. *Obstetricia.* Presentación del vértice de la cabeza, cuando el occiput del feto corresponde á la sínfisis sacro-ilíaca izquierda ó derecha de la madre.

ETIMOLOGÍA. *Occípito, sacro* é *ilíaco:* francés, *occipito-sacré-iliaque.*

Occipucio. Masculino. La parte de la cabeza por donde ésta se une con las vértebras del cuello.

ETIMOLOGÍA. Latín *occĭput,* la nuca, el colodrillo; de *ob,* á través, inverso, y *căput,* cabeza: «la parte inversa de la cabeza, lo que está detrás:» italiano, *occipite;* francés, *occiput;* catalán, *occipuci.*

Occisa (TAÑER DE). «Frase usada en la montería, que significa avisar con la bocina estar muerta la res que se perseguía.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*) «Cualquier montero que trajiere ó matare el venado, si toviese bocina, que taña de *occisa*... é después que *hoviere tañido de occisa* que pregunte con la bocina ó de palabra.» *(Montería del Rey Don Alonso, libro I, capítulo 6.°)*

ETIMOLOGÍA. Latín *occīdĕre,* quitar la vida, cuyo participio pasivo es *occīsum,* muerte.

Sentido etimológico.—*Occisa* quiere decir muerta, esto es, la res muerta.

Occisión. Femenino. Muerte violenta.

ETIMOLOGÍA. Latín *occīsĭo,* matanza, forma sustantiva de *occīsus,* participio pasivo de *occīdĕre,* perecer; de *oc,* por *ob,* delante, y *cædere,* matar. (CICERÓN.)

Occiso, sa. Adjetivo. Muerto violentamente.

ETIMOLOGÍA. *Occisión.*

Oceania. Femenino. *Geografía.* La quinta parte del mundo, compuesta de las islas del Grande Océano.

ETIMOLOGÍA. *Océano:* latín, *Oceania;* francés, *Océanie;* catalán, *Oceanía.*

I

1. *Noticias preliminares.*—Compréndese bajo aquella denominación la multitud de archipiélagos que se encuentran diseminados en las aguas del Pacífico, entre las costas del Asia y las de América, cuyo portentoso conjunto de tierras ha sido considerado como una quinta parte de nuestro planeta. Su superficie está compuesta únicamente de numerosas islas, más ó menos considerables. La principal de ellas, que es propiamente el quinto continente, se llamó en un principio *Nueva Holanda,* por haber sido descubierta por los holandeses, y en la actualidad lleva el nombre de *Australia.* Este *mundo marítimo* parece formado de los restos de una inmensa catástrofe desconocida, de un gran continente sumergido, de un vastísimo mundo desplomado, cuyos escombros ocupan la enorme extensión de más de 20.000 kilómetros, sólo desde la punta de Achem hasta más allá de la isla de Pascuas. A través de aquel imponente y curioso dédalo de islas, se distingue un inmenso sistema de montes, cuya cadena principal parte de la península de Malaca, á la que siguen las islas de la Sonda, la Nueva Guinea, la Nueva Holanda y la tierra de Van-Diemen. La Polinesia, una de las divisiones de la OCEANÍA, constituye por sí sola otra cadena, en cuyas extremidades Sudeste y Noroeste se encuentran respectivamente las islas de Pascuas y las de Monin-sima, Munin-sima, ó Bonin-sima, en el archipiélago de Magallanes. En la mayor parte de aquellas islas, cuyos moradores se hallan en la ignorancia más absoluta acerca del arribo y establecimiento de las primitivas colonias, son desconocidas las artes, las ciencias, la industria, el comercio y cuantos elementos contribuyen á la vida social; pudiendo casi afirmarse que la OCEANÍA, hecha excepción de las colonias, es la parte menos culta y civilizada del globo que habitamos.

Digitized by Google

II

DESCRIPCIÓN GENERAL DE LA OCEANÍA

GEOGRAFÍA FÍSICA

2. *Situación astronómica.*—Esta parte del mundo se extiende desde el paralelo 35 de latitud septentrional hasta el polo antártico, y desde el 97° de longitud Este hasta el 111° Oeste, comprendiendo todas las islas diseminadas en el Grande Océano, que no pertenecen geográficamente al Asia ni á América.

3. *Confines.*—La OCEANÍA tiene el Asia, al Norte; la América, al Oriente; el Océano antártico, al Mediodía, y el Africa, al Occidente.

4. *Area.*—La extensión comprendida en los anteriores límites, presenta próximamente una longitud de 26.000 kilómetros, una anchura de 14.000 y una superficie que pasa de 13.000.000 de kilómetros cuadrados (trece millones); de los cuales corresponden á la Nueva Holanda unos 7.800.000, cuya cifra viene á representar como las tres cuartas partes de la superficie de Europa.

5. *Climatología.*—La temperatura de esta parte del globo varía ordinariamente con las latitudes; sin embargo, ni el calor es extremado en las grandes tierras, como la Nueva Holanda, ni el frío excesivo en las comarcas extremas: las islas muy elevadas disfrutan de una primavera perpetua, al par que las que se encuentran bajo los trópicos, hallan templada su atmósfera con las frescas brisas del continente.

6. *Mares.*—Todas las tierras que constituyen la OCEANÍA están bañadas: por el *Grande Océano*, que forma el mar de la China, separándola del Asia; el mar de *Java*, entre Sumatra, Java y Borneo; el mar de *Célebes*, al Norte de la isla de la Sonda; el de las *Filipinas* ó *Solá*, entre Mindanao y Paragoa; el de las *Molucas*, entre Célebes y Nueva Guinea; el de *Lanchidol*, al Norte de la Nueva Holanda, y el del *Coral*, peligrosísimo por sus arrecifes de corales, entre la isla Carpentaria y el grupo de la Nueva Caledonia.

7. *Estrechos.*—Los más notables son: el de *Malaca*, entre esta península y Sumatra; el de la *Sonda*, que separa á Sumatra y Java; el de *Makassar*, entre Célebes y Borneo; el de *Torres*, entre la Nueva Guinea y la Nueva Holanda; el de *Bass*, entre ésta y la tierra de Van-Diemen; el de *Banka*, entre la isla de este nombre y Sumatra, y el de *Cook*, entre las dos grandes islas de la Nueva Zelanda.

8. *Orografía.*—Ninguna de las cinco partes en que se halla dividido nuestro globo, se presenta más erizada de montañas que la OCEANÍA. Sus cordilleras se dirigen todas de Norte á Mediodía, como obedeciendo al vasto sistema orográfico del Asia, verdadero prodigio de la creación. Entre sus puntos más culminantes, figuran: en el archipiélago de Sandwich, el *Mouna-Roa*, de 4.842 metros de elevación sobre el nivel del mar; en la isla de Sumatra, el *Gunong-Kosumbra*, de 4.577, y el *monte Ofir*, situado bajo del ecuador, de 4.225; en Java, el *Prahón*, de 3.900; en Tahiti, el *Oroena*, de 3.325; en las Filipinas, el *volcán de Luzón*, de 3.315; en la Nueva Holanda, las *montañas Azules*, de 3.120; en Borneo, el *monte Cristal*, de 2.535; en la Nueva Zelanda, el *pico Egmond*, de 2.466; y en el grupo de las Marianas, el *volcán de la isla de la Asunción*, de 1.950.

9. *Volcanes.*—Los volcanes en actividad son frecuentes y numerosos en la mayor parte de aquellas islas, especialmente en Java, Luzón, Sumatra, Sandwich y Filipinas. Los más notables son el de *Hawrai*, situado en una llanura de poca elevación, cerca de Mouna-Roa, y el de la Nueva Holanda, que despide llamas sin cráter conocido. Muchos de estos volcanes aparecen circuídos por las aguas del Océano, ofreciendo el aspecto maravilloso de inmensos fanales.

10. *Cabos.*—Cítanse, como principales, el *Bojador*, en la isla de Luzón, y el *Grenwill*, en la Australia.

11. *Hidrografía.*—Presenta la OCEANÍA en sus islas más importantes un gran número de ríos, pero de escasa consideración, si se exceptúan los de la Nueva Holanda, aun no del todo conocidos. Merecen mencionarse, por ser los más caudalosos, el *Morumbidge*, *Macquaria*, *Lachlan* y *Murray*, que corren hacia el Mediodía, al Oeste de las montañas Azules; el *Brisbana*, *Hawkesbury*, *Hunter* y *Shoalhaven*, que riegan al Sudeste la Nueva Gales del Sur. En Borneo, se encuentran el *Pontianak*, el *Kappur*, el *Cotty* y el *Beudjer-Massing*; en la Australia, el *Páterson*, el *Swan-river*, el *Victoria* y el de los *Cisnes*, en cuya embocadura tienen los ingleses la colonia de igual nombre; en Java, el *Soto* ó *Beng-Awan*, que cruza la parte central de la isla; en Luzón, el *Tajo* ó *Cagayán*, el mayor de las Filipinas; y en Sumatra, el *Palembung* y el *Idragiri*, que, atravesando el antiguo imperio de Menang Kabú, termina su curso en el mar de la China. Entre los lagos, que son numerosos en las islas occidentales, se distinguen: el *Kini-Ballú*, en Borneo; el *Bay*, en Luzón, y el *Torrens*, en Australia.

12. *Flora.*—La de la OCEANÍA es riquísima y variada, debido particularmente á la diversidad de su clima y á la extensión y naturaleza de su suelo. Casi toda esta parte del mundo presenta una vegetación lozana y vigorosa, distinguiéndose la Polinesia y la Malasia. En el catálogo de sus producciones naturales figuran todas las de la América, sobresaliendo el trigo, el maíz, la caña de azúcar, el café, el arroz, la *alcandía* (trigo candeal), el benjuí (especie de bálsamo oloroso y medicinal), el alcanfor, el añil, la canela, la nuez moscada, el jengibre, la higuera infernal, el áloe, el bambú, el sándalo, el algodonero, el banano (plátano de las Indias), la pimienta, el naranjo, la batata, la morera, el *phormium tenax*, *eucalyptus resinifera*, *smillax glycyphylla*, *mimosa decurrens*, *xanthorea*, *casuarina*, el cedro, el albérchigo y la mayor parte de las plantas de Europa. En Tahiti abundan el plátano, el cocotero y el *inocarcus edulis*, cuyo fruto, muy parecido á la castaña por el sabor y la forma, sirve de alimento á sus habitantes: los archipiélagos de Viti, de Tonga y de Hamoa, así como la Malasia, aparecen poblados de palmeras y de sándalos; la Nueva Guinea, de espesos bosques, llenos de tesoros para el botánico. Las Filipinas y las Molucas son muy celebradas por la hermosura de los vegetales y la riqueza de sus productos, especialmente, en especias. En Célebes, se ven las riberas cubiertas de plátanos, claveros, nuez moscada, mangles y *giromontes*, y el interior de Borneo y de Sumatra, de magníficas selvas. La Nueva Zelanda da el *phormium*; la Nueva Holanda, el *cucalyptus* (eucalipto, cuyas hojas son antifebrífugas). La numerosa familia de las palmeras crece aún en las islas más pequeñas y apartadas; los árboles frutales de la India, en las tierras de la Sonda; la caña de azúcar, en el mismo Tahiti. Finalmente, la naturaleza ha derramado en todas partes, con prodigalidad suma, la vegetación alimenticia y útil para todos los usos domésticos.

13. *Fauna.*—Ofrece ésta igual, si no mayor riqueza y variedad que la flora; encontrándose entre sus animales casi todos los del Asia y muchísimos de Europa; como el elefante, el rinoceronte, el hipopótamo, el león, el tigre, el oso, la pantera, el jabalí, el búfalo, el buey, el caballo y el orangután. El carabao de Filipinas es semejante al buey, aunque mucho más poderoso, destinándosele á oficios análogos. Tiene el pelo corto, bastante oscuro, sin llegar á ser negro. Para poder regirle y gobernarle, se le abre un agujero al través de la ternilla de la nariz, por donde se le pasa la cuerda que hace las veces de cabestro. La ternilla es la única parte sensible que tiene; de tal suerte que, sin el aparato referido, fuera imposible de todo punto lograr domeñarlo. Entre las aves, la oropéndola, el *casobar* (nombre genérico de un ave tan grande como el avestruz), el pájaro del paraíso, el halcón blanco, la moscareta, varias clases de gallinas y numerosas especies de papagayos, distinguiéndose, entre los insectos, la hormiga grande, y entre los pescados, el bonito, la dorada, el atún, el mulo ó barbo marino, la raya, el sargo, las ballenas, que frecuentan las costas meridionales de la Australia, y una gran variedad de mariscos y de zoófitos. Las grandes especies no han podido extenderse á las pequeñas islas de la Polinesia y de la Micronesia, en donde sólo se crían el

Digitized by Google

perro, el cerdo, el gato, el ratón y la gallina: el archipiélago asiático tiene el cocodrilo y la boa constrictor; así como la Nueva Holanda, la serpiente negra y el estinco negro (especie de lagarto anfibio, parecido al caimán, aunque más pequeño). Las islas de Borneo y de Sumatra contienen el elefante, el rinoceronte, el hipopótamo, el oso y el tigre; la de Java, el búfalo pequeño y muchos jabalíes. Los monos de mayores dimensiones, especialmente el orangután, que es el más parecido al hombre, se encuentran en Borneo; y en esta misma isla y en la de Célebes, el *cerdo-ciervo*, el *zebú*, el *buey de joroba* y el *plaa-langer*. Las islas de la Sonda son el abrigo de las *cabritillas* y del antílope, mientras que la tortuga es común á todas las regiones de la Oceanía. Los loros y otras aves vistosas pueblan los bosques deliciosos de Nueva Guinea. En otras varias islas abunda mucho una famosa golondrina, ave que, con la freza de los peces, construye los nidos, tan preciados por los gastrónomos de la China. En otros muchos parajes de la Oceanía, y en la Malasia, sobre todo, existe multitud de reptiles, que fuera prolijo enumerar, entre los cuales se hace mención de una especie de víbora muy venenosa.

14. *Mineralogía.*—La Malasia y la Australia son las únicas islas que poseen riquezas minerales explotadas. Borneo las tiene de oro y de brillantes; Sumatra, de oro, hierro y estaño; Banka, de este último metal; las Filipinas, Célebes y Timor, de oro; Java y Bali, de sal y de azufre.

15. *Población.* — Según cálculos aproximados, la población total de la Oceanía debe ascender actualmente á 48.000.000 de habitantes, entre malayos, mongoles, negros y europeos.

16. *Etnografía y antropología.* — Dos grandes razas dividen principalmente la anterior población: los *malayos* y los *negros oceánicos*. Los primeros se encuentran diseminados por toda la Malasia, las Filipinas, la Nueva Zelanda, las costas de la Australia y algunos archipiélagos orientales próximos á la América; los segundos ocupan generalmente la Melanesia.—Los *malayos* constituyen la raza más interesante y también la más numerosa, la que más se ha esparcido por aquel suelo. El color de su tez varía desde el del ladrillo hasta el pardo cobreño; su estatura es mediana; las formas, regulares; el pelo, negro, espeso y rizado; la cara, redonda; la nariz, gruesa, y la mandíbula superior algo saliente. El malayo es obsequiosísimo con el extranjero; y su hospitalidad fuera cumplida, si en el fondo de su carácter y de sus costumbres no hubiese cierto espíritu de falsedad. Aun cuando tienen hábitos propios del estado salvaje, muestran cierta aptitud para las ciencias, las artes y la cultura social; son excelentes marinos, y, por lo común, ejercen la piratería en las costas.—Los *negros oceánicos* se distinguen por su color talmente atezado; el ángulo facial es casi obtuso; la nariz, chata; los labios, gruesos; el pelo, crespo, sin ser lanudo, y las piernas y los brazos, muy largos y delgados: la extrema miseria en que se hallan envueltos; su aversión á toda clase de industria; sus inclinaciones antropófagas y feroces, y su invencible propensión á la vida salvaje, los colocan en el último grado de la escala de la especie humana.—Descendiendo ahora á ciertas particularidades, añadiremos: que los *battas*, pueblo numeroso, inculto y particular de la isla de Sumatra; los *berguís*, nación la más poderosa de la isla de Célebes, y los *dagats*, en la de Borneo, son notables por su fisonomía especial; los naturales de la Nueva Zelanda, á pesar de sus buenas disposiciones para las artes, no han dejado aún de ser bravíos. Los isleños del archipiélago Viti son aún más salvajes, y casi sucede lo propio con los del archipiélago Hamoa. Los negros de Nueva Gales del Sur no han podido entrar todavía en ninguno de los adelantos de la civilización, y los que viven de la caza y de la pesca, y andan casi desnudos, forman pequeñas tribus, más ó menos antropófagas; ocupan aún gran parte de las tierras de Borneo, Luzón, Mindanao, Timor y algunos cantones de Sumatra, y es muy verosímil que sus razas fuesen las que poblasen la Nueva Holanda y la Nueva Guinea. Finalmente, por todas aquellas apartadas regiones se ven además multitud de habitantes de un color blanco, que se confunden con los europeos, presentando otros todos los matices, en sus grados sucesivos, desde el hollín oscuro hasta el verde cangrejo. Pero no se hallará entre ellos uno sólo que tenga la tez rigurosamente amarilla; siendo aún más de notar el que, entre todos aquellos colores, se encuentran seres de una belleza verdaderamente extraordinaria; ofreciendo con frecuencia el raro contraste de una sorprendente dulzura mezclada con hábitos crueles.

III

GEOGRAFÍA POLÍTICA

17. *Gobiernos.*—En la Oceanía, como en las demás partes del globo, se encuentran ejemplos de toda clase de poderes; siendo muy de notar el espíritu marcadamente feudal que reina en muchos de ellos, y las prerrogativas de que gozan las mujeres en varias islas de la Malasia, de la Polinesia y aun entre las naciones mahometanas. El de la Malasia, particularmente, es una especie de monarquía electiva, cuyo jefe supremo sale de una aristocracia militar, cuya autoridad limita. Esta misma forma de gobierno se observa igualmente en la Polinesia, aunque con carácter menos marcado. La inmensa mayoría de las poblaciones cultas de las islas de Sumatra, Célebes, Borneo y Mindanao, así como los habitantes de Timor, de Rotuma, de las islas Marquesas y de otras polinesianas, están regidos por soberanos electivos; pero los jefes de los archipiélagos de Radak, de las Carolinas, de Palaos, de Hawai, de Tonga, de Santa Cruz, de Salomón y de otras varias, ejercen un poder absoluto.

18. *Religiones.*—El *mahometismo* y el *fetiquismo* son las dos religiones que mayor número de adeptos cuentan en la Oceanía: la primera se practica en la Malasia y en la Nueva Guinea; la segunda, en el resto de aquellas islas, mezclada, en algunas comarcas, con ideas de *sabeísmo*. Los insulares de las Marianas y de Filipinas, sometidos á los Estados Unidos, y los timorianos, súbditos de Portugal, profesan el *catolicismo;* en Tahiti, Sandwich y otros varios puntos de la Nueva Zelanda, el *cristianismo reformado*. Gran número de habitantes de las Molucas son *calvinistas;* todas las colonias inglesas establecidas en esta parte del mundo, siguen la religión *anglicana*, amén de que el *budhismo* cuenta numerosos sectarios en algunas islas de la Malasia. Los negros oceánicos creen en genios maléficos, que se ocupan en mortificarlos, y sacrifican á sus dioses víctimas humanas, con cuyo bárbaro tributo perecen las dos terceras partes de sus niños. Los que habitan en el interior de Luzón, de Borneo y una gran parte de los de Nueva Holanda, carecen de toda creencia religiosa ó, al menos, no la representan en forma de culto. Sin embargo, esas razas diseminadas en tan varias porciones de mar y de tierra, las cuales se ofrecen á la imaginación como criaturas desheredadas del Altísimo, vienen á probarnos el carácter radical y profundo de la creencia religiosa, aun estando manchada con abominables supersticiones. Los mismos negros oceánicos tienen nociones, más ó menos confusas, de un estado futuro; y no parece sino que aquel presentimiento de una verdad suprema es el único resplandor con que el cielo ilumina el fondo oscuro de aquellas almas. Sofoquemos en la conciencia de aquellos desgraciados esa imperfecta adivinación de una vida más grande, de una virtud más poderosa, de un pensamiento más seguro; apartemos de aquellos espíritus esa sombra augusta de una Providencia universal, esa sublime vaguedad de Dios, y no podríamos decir cuál es el atributo que diferencia á dichas razas de los animales que habitan el globo. ¡Tan cierto es que el dogma, aun no siendo perfecto, constituye la primera cultura del hombre! ¿Cómo no, si es el día sagrado de la esperanza? ¿Cómo no, si es el mundo inmenso de la fe? ¿Cómo no, si es la revelación eterna de la más grande de todas las civilizaciones posibles, la infinita civilización del misterio?

19. *Lenguas.*—Pueden dividirse en dos grupos: 1.°, las *malayas;* 2.°, las

Digitized by Google

polinesianas.—Comprenden las primeras el idioma *malayo,* propiamente dicho, el *javanés* y los que están en uso en las islas *Célebes, Tagal* y *Madagascar;* las más importantes de las segundas, son las que se hablan en *Nueva Zelanda, Tonga, Tahiti, Sandwich* y las *Marquesas.*

Primer grupo.—Lengua *malaya:* dividida ésta en varios dialectos, no sólo se habla en los diferentes archipiélagos de la Malasia y en la península de Malaca, sino que se comprende en todas las regiones de la Oceanía. El sabio Bopp la cree originaria del sanscrito; pero esta opinión es muy cuestionable. Todo lo que ciertos autores admiten acerca del particular, es que el antiguo idioma brahmánico ha ejercido cierta influencia sobre el *malayo,* el cual le es deudor de la mayor parte de las expresiones que representan ideas morales ó metafísicas. Según Crawford *(Historia del archipiélago índico),* de 100 voces malayas, 50 pertenecen al fondo general oceánico; 27 son particulares á la Malasia; 16, sanscritas; 5, árabes, y 2 tomadas, ya del persa, ya de las lenguas de los europeos (portugués, inglés y holandés) que han frecuentado aquellos parajes. En opinión de Adelung, el *malayo* ha pertenecido, en un principio, á la clase de los idiomas monosilábicos (los vocablos más antiguos pueden, en efecto, reducirse á la forma monosilábica), pero que luego hubo de modificarse, á consecuencia de las multiplicadas relaciones del pueblo que lo hablaba con los extranjeros. Según el citado autor, el *malayo,* como lengua de transición, debería colocarse con el *mongol* y el *mandchú* al frente de las lenguas polisilábicas. La articulación dulce y fácil de las consonantes, que aparecen separadas por numerosas y sonoras vocales, y la costumbre que tienen los malayos de colocar en las palabras compuestas de varias sílabas el acento sobre la penúltima, dan á su lengua cadencia, número y armonía. En cuanto al vocabulario, ofrece una gran riqueza de voces propias para expresar los diversos matices del pensamiento, en el lenguaje familiar; pero es pobre en términos abstractos y generales, que han debido tomarse de las lenguas sabias de la India. En las reglas gramaticales del *malayo* se observa una gran sencillez; en la sintaxis, una extraordinaria claridad. La forma de los pronombres personales varía según el rango de las personas á quienes se dirigen, ó de quienes se habla. Las relaciones de los nombres se expresan con el auxilio de partículas prepositivas. El verbo no tiene formas particulares para las personas, los números, los tiempos ni los modos: las personas y los números se indican por medio de los pronombres; los tiempos y los modos, por partículas adverbiales. Un prefijo especial da al verbo el sentido pasivo. En el *malayo* se conocen varios estilos: el *bhasa-dalam,* ó estilo cortesano, que se distingue por cierto purismo y corrección elegante, y que se emplea en la redacción de las actas oficiales y escritos de los soberanos; el *bhasa-dagang,* estilo familiar y comercial, en el que se admiten algunas frases extranjeras, y el *bhasa-javi,* lengua de los libros, ó sea de la literatura. Los malayos han adoptado el alfabeto arábigo, completamente impropio para un idioma tan rico de vocales como el suyo; pero, no teniendo guturales ni consonantes enfáticas, sólo han tomado de aquél 14 letras, y formado ellos seis caracteres nuevos. Créese muy verosímil que, antes de la introducción del islamismo, hayan poseído un alfabeto particular.—Lengua *javanesa:* derívase del *kawi* (idioma antiguo de la isla de Java, corrupción del sanscrito), y se compone de tres dialectos, mejor dicho, de tres formas de lenguaje, dos de las cuales tienen una nomenclatura completamente separada, pero que, en conjunto, constituyen un solo idioma. El uso de estas tres formas, que se mezclan, así en las obras literarias como en la conversación, está determinado por las relaciones de superioridad, igualdad ó inferioridad de categoría, que pueden existir, entre el que habla y el que oye, á cuya regla de etiqueta no se falta jamás. Debe notarse que la ancianidad se considera como una especie de rango civil, lo cual demuestra una civilización primitiva, porque el privilegio de la edad constituye la infancia del gobierno humano. Así, pues, para hablar á un soberano, á un grande ó á un viejo, se emplea el *kromo,* alto javanés ó lenguaje de corte, que revela la deferencia y el respeto; entre iguales se sirve del *madhjo,* especie de lenguaje que ocupa un término medio; y tratándose de un inferior, se hace uso del *nyoko* ó dialecto popular. Aparte la dificultad que resulta de esta triple forma, existe otra, dimanada de que las radicales, agrupándose para formar vocablos compuestos, combinándose con los prefijos y sufijos, que reemplazan nuestras terminaciones, sufren, por efecto de permutaciones de letras, una transformación ortográfica que las desfigura por completo. El *javanés* no tiene artículo ni géneros, sino únicamente dos números. La conjugación no distingue ni los números ni las personas, y, como en todos los idiomas malayos, la misma palabra puede ser verbo y sustantivo. Distínguense algunas veces en la lengua *javanesa* el dialecto del interior, *bhasa-dalam,* y el dialecto de las costas, *bhasa-luar.* En las montañas del Occidente se habla el *soenda,* idioma independiente del javanés. El alfabeto javanés cuenta 27 letras, entre las cuales figuran 5 vocales. Los idiomas que están en uso en *Célebes* y algunas otras islas inmediatas, pertenecientes á la familia de las lenguas malayas, parecen no haber tomado del fondo oceánico más que la mitad del número de las voces que le debe el malayo, y contienen también menos palabras sanscritas. Los principales de aquellos idiomas son: el *bugis bouguí* (ó *wouguí)* y el *makassar;* el primero, más culto y abundante, si bien menos dulce que el segundo. El *bugis* se escribe horizontalmente de izquierda á derecha, con un alfabeto de 22 consonantes y 6 vocales, cuyas letras siguen el orden de las del sanscrito, ó sea del alfabeto *devanāgāri (escritura de los dioses).* El *tagalo,* lengua que se habla en la isla de Luzón (Filipinas), es rica, armoniosa y más complicada en sus reglas ó formas que muchas otras malayas; posee tres pasivos, un dual para las tres personas, y, además del plural ordinario, otro, de la primera persona, que excluye aquella á quien se habla. Se omite casi siempre el verbo *ser* ó *estar,* cuyo sentido va sobrentendido ó expresado por la posición de las palabras en la frase.—*Lengua de los habitantes de Madagascar,* llamada por algunos autores *madécasse* ó *malgache, malecasse* ó *malacassa.* A pesar de la opinión contraria de Balbi, créese generalmente que esta lengua es la que se habla en toda la isla, no obstante pertenecer la población á dos razas diversas, una, africana, y otra, malaya, separadas casi completamente por montañas inaccesibles, así como por selvas impenetrables. En los distintos parajes del litoral, y entre éste y el interior, no existen, para la lengua, más que diferencias de acentuación y algunas permutaciones de consonantes: los habitantes de todas las comarcas de Madagascar se comprenden perfectamente. El *madécasse,* que Balbi llama *malayo africano,* ofrece conexiones incontestables de significación y de pronunciación con el malayo de la Oceanía. Hay en el uno, como en el otro, un considerable número de raíces idénticas y aun de palabras semejantes, salvos ciertos cambios de consonantes, como los de la *b* malaya en *v;* la *p,* en *f;* la *k,* en *h;* la *d,* en *r.* Salvas estas pequeñas modificaciones, son comunes los nombres de los objetos naturales más marcados, los nombres de número y los de los días de la semana. Guillermo de Humboldt ha señalado en el *madécasse* un cierto número de voces sanscritas; y Dumont-d'Urville, muchos vocablos de la lengua polinesiana, encontrándose también varias raíces semíticas, cuya introducción, debida á las relaciones con los árabes, es relativamente reciente; y por último, Malte-Brun ha reconocido algunas palabras que se aproximan á los idiomas cafres, particularmente al *betjouana.* El idioma *madécasse* es notabilísimo bajo el doble aspecto de la armonía y de la riqueza: ofrece una gran abundancia de vocales sonoras como el sanscrito, de voces compuestas y de expresiones susceptibles de representar todas las gradaciones del pensamiento. En los nombres no hay números, ni géneros, ni casos, siendo las partículas los ele-

Digitized by Google

mentos de la oración que hacen las voces de inflexiones en la declinación gramatical. El número de los adjetivos calificativos es muy limitado, lo que se comprende en una lengua cuya nomenclatura es infinitamente variada, y en la que, para expresar, por ejemplo, los cuernos de un toro, existen palabras que difieren según la forma, el volumen y la dirección de aquella parte del animal. Los diez primeros nombres de número y los números 100 y 1.000 son los únicos que se expresan con palabras simples: por 11, se dice *diez y uno;* por 20, *dos dieces*, y así en lo demás. Toda la conjugación se hace con el auxilio de partículas prefijas, que son por las que se distinguen los tiempos, los modos y las voces, y pueden formarse, con el verbo simple, los verbos pasivos, reflexivos, recíprocos, potenciales y causativos. Los habitantes de Madagascar se sirven del alfabeto árabe, profundamente alterado. Ante un espectáculo tan sorprendente, no hay más recurso que preguntar: ¿Quién formó esas lenguas? ¿Qué erudición inventó métodos tan varios? ¿Qué ciencia increíble combinó sistemas tan acomodados á la metafísica del pensamiento? El ánimo se asombra al considerar tal fondo de sabiduría en medio de tal fondo de barbarie.

Segundo grupo.—Las lenguas polinesianas, que parecen nacidas de la alteración gradual del malayo, son pobres de formas. La onomatopeya es en ellas bastante frecuente; la formación de las palabras, sencillísima: la sílaba no puede terminar por una consonante ni contener dos; se compone siempre de una consonante seguida de una vocal, ó de una vocal sola. Las lenguas polinesianas acuden con frecuencia á la repetición de las sílabas para formar nuevas voces, indicándose una tendencia, la cual consiste en hacer desaparecer las consonantes que presentan una figura demasiado marcada. Distínguese además una doble forma del plural, que indica si la persona á quien uno se dirige, está comprendida en el *nosotros*, ó excluída. El *neo-zelandés*, lengua curiosísima en extremo, contiene las vocales de nuestro abecedario, y las siguientes consonantes: *g, h, k, m, n, p, r, t, v*, y nada de declinaciones, ni conjugaciones, ni adjetivos, ni verbos, ni adverbios. Los géneros se determinan por medio de palabras, que significan *macho* y *hembra*. El *tonga* tiene pocas preposiciones y un solo artículo, indeclinable, como todas las demás partes de la oración; pero cuenta tres números para los verbos y los pronombres personales. La declinación ofrece siete casos; la conjugación carece de pasivo; la pronunciación es más aspirada y menos suave que la de la lengua que se habla en Tahiti. Esta es la más dulce de todas. En ningún caso se encuentran dos consonantes seguidas. Fáltanle los sonidos representados por nuestras letras *c, j, g, k, s*. Su declinación tiene un dual, como el tagalo. Los más pequeños cambios en la pronunciación de las voces modifican su valor. El *sandwich* tiene dos pronombres personales y dos partículas para determinar el tiempo de la acción: una para el futuro, y otra, para el pasado. La lengua que se habla en las islas Marquesas, no es puramente *conglutinativa,* como las de la Indo-China y de la América, sino *conglutinativa en relaciones;* es decir, que no solamente hay adición sucesiva de diversas palabras ó sufijos, sino que cada una de ellas, no siendo en sí misma ni sustantivo, ni adjetivo, ni verbo, ni conjunción, puede llegar á ser lo uno ó lo otro, según la palabra que la precede ó que la sigue, y ésta, á su vez, debe á esa nueva unión su significación particular. (Véase BUSCHMANN, *La lengua de las islas Marquesas*, en alemán.)

20. *Literaturas.*—Los *malayos* poseen una literatura rica y variada. Sus versos son rimados. Entre los diversos géneros de poemas, se distinguen: 1.°, las novelas, compuestas de una serie de *slokas* ó estancias de cuatro versos, terminados por una rima común; 2.°, los *pantouns*, formados de estancias en rimas cruzadas, que sirven en las lides poéticas de los improvisadores; 3.°, algunas novelas de mayor extensión, como las que llevan por títulos: la *Corona de los sultanes,* por Bokany de Djohor; *Beda-Sari, Keni-Tambouhan, Salimbari* y *Sri-Râma.* La literatura de los malayos cuenta algunas obras históricas de importancia; entre otras, el *Schedjarat Malayou,* crónica redactada á principios del siglo XVII en Malaca, y que abraza desde el siglo I de nuestra era hasta la llegada de los portugueses en 1511; el *Hirakat-Malakka,* en que se refieren las circunstancias del establecimiento de los malayos en la península que lleva su nombre; la *Cadena de los reyes de Java,* que comprende un período de diez y siete á diez y ocho siglos; la *Crónica de los reyes de Pasay* (en la isla de Sumatra), publicada en Francia por monsieur Dulaurier. Los malayos tienen también varias colecciones de leyes, para las cuales se han inspirado en los trabajos de los indios y de los árabes; y conocen por traducciones casi todas las obras que existen en las demás literaturas de Oriente. La Sociedad Asiática de Londres ha adquirido la propiedad de una riquísima colección de manuscritos malayos, formada por Tomás Raffles, cuyo catálogo razonado publica Dulaurier en el tomo X de la tercera serie del *Journal de la Société Asiatique de París.* Los *javaneses* muestran una afición decidida por el teatro, el baile y la música. Todo *dâlang* ó director de compañía es poeta y compone: tiene el privilegio de hablar en las representaciones; los demás actores se presentan enmascarados y no hacen otra cosa que pantomima. La declamación del *dâlang* es una especie de *melopea* (arte de pronunciar melodiosamente), acompañada por la música. Las piezas, llamadas *topeng*, están tomadas de la mitología y de la historia heroica del país. En los intermedios de aquellas piezas, algunos bufones entretienen al público, bien imitando á los idiotas, bien á algunos animales; particularmente, al perro y al mono. Los javaneses gustan también de los espectáculos de *wayang* ó sombras chinescas, de los *wayang-beber,* exposiciones de papeles pintados con figuras, las cuales van desarrollándose á medida que el *dâlang* da la explicación. En las islas *Célebes* existe en *bugis* una literatura antigua, más rica que en ninguna otra lengua de la OCEANÍA: son una especie de novelas basadas sobre las leyendas nacionales, historias relativas á los tiempos posteriores al establecimiento del islamismo, traducciones de obras javanesas y árabes, y varias poesías, ya en versos sueltos, ya en metros que recuerdan algunos del sanscrito. El makassar tiene también su literatura. Recientemente se ha traducido la *Biblia* á dicha lengua y al *bugis.* La literatura *tagala,* que es muy abundante, se compone de producciones ascéticas, de tragedias, traducidas del español, y poesías nacionales. La de Madagascar se compone principalmente de canciones, proverbios, leyendas y tratados sobre Medicina y astrología. Monsieur de Porny publicó en París, en 1787, una colección de aquellas canciones. Por último, los *neo-zelandeses* tienen cantos de amor, de guerra, de muerte y satíricos; compilan las tradiciones de sus antepasados y poseen especies de genealogías en verso. No pudiendo pasar de ciertos límites, atendida la índole de nuestro trabajo, renunciamos con pena á otras muchas curiosidades que presenta la literatura de esos pueblos casi ignorados, sintiendo verdadera maravilla ante este espíritu indefinible que opera día y noche creaciones tan portentosas en el seno de todos los siglos y de todas las razas. Cuando se estudia la vida interior de las generaciones que se suceden en la tierra, parece que la historia deja de ser una gran razón para convertirse en un gran espectáculo, en que todo se pierde y se confunde entre los cantos del poema infinito que el tiempo escribe en la conciencia de la humanidad.

21. *Industria.*—Entre los pueblos indígenas, el malayo es el que con más ahinco se dedica á la agricultura, á la navegación y á la pesca: en muchas de las islas de la Malasia trabajan admirablemente el oro y la plata, de cuyos preciosos metales hacen delicadísimas filigranas; en Borneo y Java pulimentan con perfección los diamantes y otras piedras de gran precio, y en algunas comarcas de la Polinesia construyen y adornan con singular donaire las piraguas y las cabañas. Entre las naciones de los ne-

Digitized by Google

gros apenas se conoce la industria, ni aun de los objetos más indispensables para la vida.

22. *Comercio.*—La riqueza y variedad de los productos naturales llenan con creces el gran vacío que deja la industria en el comercio de la Oceanía. Las especias, el café, el azúcar, el arroz, tabaco, plantas medicinales, oro, perlas, diamantes, marfil, nácar, pieles, maderas finas, plumas, ámbar gris, aceite de ballena y otros muchos artículos, son objeto de una importantísima exportación. Líneas regulares de vapores ponen á la Europa en comunicación constante con aquellas apartadas regiones, cuyo movimiento mercantil va de día en día aumentando considerablemente.

23. *Poblaciones comerciales de la* Oceanía.—Las principales de esta parte del mundo son establecimientos europeos, ó que se hallan bajo la influencia y protección de los Estados de Europa, si se exceptúan las ciudades de Achem, Siak, Reheina, Bevan, Borneo y Honolulu, que pertenecen á naciones independientes de Sumatra, Borneo y Hawai y Manila, Cavite, Bulacán, Santa Cruz, Albay, Zebú y Vigán, un tiempo correspondientes á España y que hoy dependen de los Estados Unidos. Las que pertenecen á los europeos, son: *Inglaterra:* Sydney, Paramalta, Melburne, Puerto Macquarie, Glenelg, Adelaida (Nueva Holanda), Hobarttown, Launcerton (Van-Diemen), Hukianga y Wellington (Nueva Zelanda).—*Países Bajos:* Batavia, Riow, Kema, Menado, Makassar, Samarang, Surabaya, Padang, Palembang, Amboine y Cupang.—*Francia:* Matavai, Papeiti (Tahiti), Vaitahu (Mendaña) y Kunié (Nueva Caledonia).—*Portugal:* Dilli (isla de Timor).

IV

GEOGRAFÍA DESCRIPTIVA

24. *División físico-geográfica.*—Entre las muchas y arbitrarias divisiones que se han hecho de la Oceanía, parécenos preferible la que presenta esta parte del mundo dividida en cinco grandes secciones, á saber: la *Malasia,* al Occidente; la *Melanesia,* al centro; la *Polinesia,* al Oriente; la *Micronesia,* al Norte, y las *Tierras australes,* al Mediodía.

V

DESCRIPCIÓN PARTICULAR

MALASIA

25. *División y descripción físico-política.*—Esta sección, llamada también *Gran Archipiélago asiático ó índico,* comprende todas las islas más próximas al Asia y constituye el país más fértil, rico y poblado de la Oceanía.—Está situada entre los 93°-131° 30′ de longitud oriental, 21° de latitud septentrional y 12° 30′ de latitud meridional; se extiende al Norte de la Melanesia, al Sur del imperio chino y al Oeste de la Micronesia; y comprende, de Norte á Mediodía, una infinidad de archipiélagos y grupos de islas importantes, de los cuales se sacan gran variedad y riqueza de productos, que son objeto de un considerable movimiento mercantil.

La *Malasia,* cuyo nombre le fué dado por el sabio naturalista Lesson, para designar de una manera general las tierras habitadas por los malayos, puede subdividirse en las cinco partes siguientes:

26. *Archipiélago filipino de San Lázaro.*—Se compone de varios grupos, formados por multitud de islas, que están consideradas como las más importantes de la Oceanía. No obstante hallarse en la zona tórrida, su clima es relativamente benigno y saludable: el terreno, de constitución volcánica, sujeto á frecuentes terremotos; pero de una fertilidad asombrosa. Entre sus productos sobresalen: los granos, el arroz, el café, cacao, azúcar, tabaco, seda, algodón, añil, canela, abacá (de que se hacen finísimas telas) y varias minas de oro, plata, cobre y hierro. La industria filipina, muy parecida á la de los chinos, consiste en labores de marfil, pañuelos bordados, porcelanas, tejidos finísimos y grande elaboración de cigarros. Su comercio, que cada día va adquiriendo mayor actividad, importa diferentes artículos europeos, y exporta las producciones de su fecundo suelo y sus preciosas manufacturas. La extensión superficial de este archipiélago, que recientemente los Estados Unidos arrebataron á España, se evalúa en unos 310.000 kilómetros cuadrados, que pueblan sobre 6.000.000 de habitantes, en su mayoría católicos: unos, oriundos de España; otros, indígenas (negritos, tagalos y mestizos); y los demás, mahometanos ó idólatras, los cuales viven independientes, sobre todo, los de Joló, piratas feroces á quienes el Gobierno español tenía con frecuencia que imponer respeto con las armas. Este archipiélago, que cuenta unas *mil islas,* apenas conocidas en su mayor parte, fué descubierto por Magallanes en 1521.

27. *Grupo de Borneo ó Varuni.*—Constitúyenlo la isla de su nombre, la más considerable del globo, después de la Australia, y otras pequeñas que la circuyen. Se extiende desde los 7° de latitud septentrional hasta los 4° 12′ de latitud meridional, y está comprendida entre 106° 25′-117° de longitud oriental. Su largo, de Sudoeste á Nordeste, mide próximamente 1.200 kilómetros; su ancho, 950; su superficie total, 675.000 kilómetros cuadrados. *Borneo* es quizás la tierra más rica de la Malasia, pero también la más inhospitalaria y menos conocida. Su interior no ha sido aún explorado, y la mayor parte de sus divisiones políticas y de sus pueblos sólo se conocen de nombre. Aunque atravesado por el ecuador, los calores no son insoportables; las brisas del mar y de las montañas, así como las lluvias continuas, que tienen lugar desde Noviembre á Mayo, refrescan la atmósfera. El termómetro raras veces desciende de los 28° sobre cero, ni se eleva más allá de los 35°. El suelo es muy fecundo en toda clase de producciones, particularmente, en minerales preciosos: los diamantes más hermosos se encuentran en las grietas de las rocas, en la arena de los ríos, y muy especialmente, en una tierra amarillenta, mezclada de guijarros. Las minas más ricas de estas piedras se hallan sobre la costa de Laudak, en el territorio chino. Los minerales de oro, hierro, estaño, cobre y antimonio abundan también en diferentes comarcas. Todos los productos de *Borneo* son objeto de un importantísimo comercio con la China, los puertos de la Malasia neerlandesa y Singapore: los grandes depósitos se encuentran en *Baujer-Massing, Borneo, Kotti, Pontiana, Sambas* y *Succadana.* Entre sus principales artículos de exportación, figuran: el oro, los diamantes, las perlas, el hierro, el estaño, el antimonio, el alcanfor, la cera, el ébano, el sándalo y el bambú, el arroz y el *betel* (planta que se cría en la India, cuya hoja mascan por regalo los naturales); y entre los importados, el opio y la sal, que suministra la Holanda; los tejidos de Inglaterra y los productos manufacturados de la China. La población, que se calcula en unos 4.000.000 de individuos, se compone de varias razas distintas: los malayos, que son en mayor número, se hallan establecidos principalmente en las costas; los *papúas ó negrillos,* pueblo casi salvaje, habitan los lugares más inaccesibles, sin comunicarse apenas con el resto de los habitantes; los *dayaks ú orang-benna,* que ocupan el interior y una parte de las costas del Occidente y del Mediodía, parecen formar la población indígena. Este pueblo se divide en un gran número de tribus independientes; habla diversos idiomas y se dedica á la pesca y caza: los más bárbaros se encuentran en el interior; y entre ellos, hay algunos antropófagos. En unos parajes profesan la religión cristiana; en otros, el islamismo ó fetiquismo. La isla de *Borneo* fué descubierta en 1521 por los portugueses.

28. *Grupo de Célebes.*—Se halla situado en el Grande Océano equinoccial, al Oeste de Borneo, del que le separa el estrecho de Makassar, al Este de las Molucas, al Sur de las Filipinas y al Norte de Flores, sobre el mar de este nombre, entre 5° 39′ de latitud meridional y 1° 45′ de latitud septentrional, y entre 116° 34′ y 122° 52′ de longitud oriental. La figura de esta isla es excesivamente irregular; las bahías de Bony, de Toló, y principalmente la de Tomini ó de Gunong-Tellon, la dividen en varias penínsulas, unidas por istmos estrechos. Se le atribuye la forma de un esqueleto. Su largo, de Norte á Sur, es próximamente de 750

Digitized by Google

kilómetros; su ancho, de Oriente á Occidente, tomado desde la bahía de Toló ó estrecho de Makassar, varía de 60 á 200; su superficie total, 190.000 kilómetros cuadrados, que pueblan sobre 3.000.000 de habitantes (tres millones). Las costas, elevadas y sinuosas, ofrecen excelentes puertos. Cuatro penínsulas constituyen la mayor parte de las *Célebes:* las de *Gunong-Tellon* ó de *Menado*, al Norte; de *Balaute* y de *Tambucko*, al Este, y de *Makassar*, al Sur. Cada una de estas penínsulas se halla atravesada por una cadena de montañas, en las cuales existen algunos volcanes en actividad. Numerosos ríos se precipitan al pie de rocas enormes y caen con estrépito sobre bosques poblados de árboles majestuosos. Estas islas, aunque situadas también bajo el ecuador, gozan de una temperatura agradable, que deben á los vientos del Norte, que reinan durante la mayor parte del año, y á las copiosas y constantes lluvias. La estación más hermosa es la de Marzo á Noviembre, durante cuyo período sopla el *monzón* Este: el aire es saludable, excepto en los lugares pantanosos. Las mareas son muy irregulares; los temblores de tierra, bastante frecuentes. El suelo, feracísimo y bien cultivado, produce arroz, maíz, caña de azúcar, algodón, tabaco, clavo y nuez moscada; el *sagontier*, cuya fruta constituye uno de los principales alimentos de los pueblos de la Oceanía; la palmera, de la que se extrae un licor dulce y muy fuerte; el pimentero, el nogal, el odorífero sándalo; el bambú, que llega á alcanzar 14 metros de elevación, y de cuyo árbol cortan las gentes del país las ramas verdes, que comen guisadas ó en ensalada; bosques cubiertos de cocoteros, que proporcionan alimento, vestido y habitación á los naturales; y al lado de esta vegetación utilísima se ven crecer las plantas más venenosas que se conocen, entre las que se cita un árbol cuyas anchas hojas exhalan un jugo venenoso, en el cual mojan sus flechas los salvajes. En sus espesas selvas se crían los jabalíes, los ciervos, dantas, monos y serpientes; las minas de oro, de hierro, de cobre, de estaño, de azufre y de cristal son abundantes en sus montañas. Casi todo el comercio de estas islas se halla monopolizado por los holandeses y los chinos: las exportaciones consisten en arroz, oro, cristales, cera, especias, maderas de construcción, caballos, pieles y sal; las importaciones, en algodón, seda, opio, licores, metales trabajados, hilo de oro, tabaco, porcelanas y goma laca. Las Célebes están divididas en un gran número de soberanías, gobernadas por reyes ó príncipes indígenas, colocados bajo la inmediata protección de los holandeses allí residentes. Los indígenas se dividen en dos pueblos: los *bonys* y los *bouguis*, ó *makassares;* pertenecen á la raza malaya, y forman la masa general de la población. Hablan diferentes dialectos, que parecen derivarse de una misma lengua; y su fisonomía, sus costumbres y sus hábitos son casi idénticos. Los *alfurus* ó *alforeses* habitan las montañas del centro de la isla; su color, sus formas y facciones recuerdan á los pueblos de Tahiti, de Tonga y de la Nueva Zelanda. Los dos primeros tienen el color cobrizo; la nariz, aplastada; el ojo, expresivo: los hombres y las mujeres se distinguen por su larga y hermosa cabellera. El vestido de ellos consiste en un calzón blanco, que sujetan á la cintura con una faja de tela de algodón, y un gorro que tiene la forma de un turbante; las mujeres, que presentan un color más claro y las facciones bastante graciosas, visten una túnica de color chillón, que es un tejido de algodón ó de seda. Ambos sexos llevan las piernas y los brazos adornados con brazaletes de latón. Los pueblos de *Célebes* pasan por los más bravos de la Malasia; su primer empuje es terrible; pero una resistencia prolongada destruye esta impetuosidad ficticia, que parece ser el efecto de una embriaguez producida por el opio. Su arma favorita es una especie de puñal, cuya hoja serpentina vendrá á tener próximamente unos cincuenta centímetros de largo. Una educación viril hace á estos pueblos ágiles, robustos é industriosos; las madres, con el objeto de auxiliar á la naturaleza en sus desarrollos, frotan á todas las horas del día el cuerpo de sus hijos con aceite ó agua. A la edad de 5 ó 6 años, los niños de condición son depositados en casa de los parientes ó amigos para que, lejos de las caricias y de los cuidados demasiado tiernos de sus padres, puedan recibir una educación vigorosa, no regresando al seno de sus respectivas familias hasta la edad núbil. Los habitantes de *Célebes* demuestran una gran inteligencia y habilidad en el cultivo de los campos y en las artes mecánicas. Las telas de algodón, que ellos fabrican y tiñen, son muy solicitadas de los pueblos vecinos; sus casas, aunque de madera, están edificadas con solidez y distribuídas en varias habitaciones. Los *bugis* constituyen la nación de la Oceanía más inclinada al comercio y á la navegación; tienen establecidas colonias en diferentes islas de la Malasia y forman la mayoría de las tripulaciones de los *prohus* ó *proas* que surcan aquellos mares. Los naturales de *Célebes* no reconocían antiguamente otras divinidades que el sol y la luna; y no encontrando materiales bastante preciosos para levantarles templos, les ofrecían sus sacrificios en las plazas públicas. La influencia de los clérigos es allí, como en todas partes, considerable. A principios del siglo XVII quedó establecido en la isla el mahometismo. Las creencias religiosas de los *alfurus* son una especie de maniqueísmo, sin culto exterior. En 1525 se apoderaron de *Célebes* los portugueses y construyeron una fortaleza en Makassar; pero fueron arrojados en 1660 por los holandeses, quienes deseaban monopolizar en provecho suyo el comercio de las especias, cuya importancia conocían. En los comienzos del siglo actual tomaron la isla los ingleses, quienes la poseyeron hasta el año de 1814, en que fué devuelta á los holandeses en virtud del tratado de París. Estos últimos, después de haber sostenido varias guerras sangrientas con los naturales, lograron reunir á los principales soberanos de la isla en una especie de confederación. El gobernador de la colonia holandesa preside la Dieta y ha hecho reconocer su soberanía á todo el territorio. *Vilaardimgus* es la capital del distrito de Mangkassar (Makassar) y residencia del Gobierno y de los principales funcionarios holandeses.

29. *Archipiélago de las Molucas.*— Este archipiélago, llamado también de las *Especias*, se encuentra entre los 122-130° de longitud Oriental, 3° de latitud septentrional y 5° 30′ de latitud meridional, bañado: al Norte, por el Grande Océano equinoccial; al Noroeste, por el paso de las Molucas, y al Sudoeste, por el mar de este mismo nombre. Las pintorescas islas de este archipiélago presentan numerosos volcanes, que las destruyen todavía, no ofreciendo más que terrenos cascajosos y esponjosos, que las prolongadas sequías hacen improductivos. El clima es ardiente; pero el viento Norte, que reina una gran parte del año, refresca la atmósfera. Las lluvias tienen una periodicidad mensual, excepto en Junio y Julio, en cuyo período son continuas. Entre las producciones agrícolas más abundantes, se cuentan: la caña de azúcar, el café, el añil, y toda clase de especias y plantas tintóreas; entre los árboles que pueblan los bosques, el ébano, el palo de hierro, el tek, el laurel, que da un aceite aromático muy buscado, y numerosos arbustos y plantas tan raras como útiles. Entre los animales salvajes y dañinos, se distinguen: el jabalí de las Indias, el didelfo ó semivulpeja y la *cabritilla;* entre los pájaros, el del paraíso y numerosos papagayos. En las montañas y colinas se encuentran el granito, piedras calizas y creta. Los principales artículos de exportación son: las especias, cuyo monopolio está reservado exclusivamente al Gobierno holandés; conchas de tortuga, nácar, cera, ámbar gris, perlas, oro, aunque en corta cantidad, y resina. Las *Molucas* son muy frecuentadas por las embarcaciones inglesas y americanas que se dedican á la pesca de la ballena; particularmente, desde que los Estados generales de Holanda sancionaron, en 8 de Septiembre de 1853, una ley que abría los puertos de aquellas islas al comercio de todas las naciones. Este archipiélago está dividido en tres grupos: el de Amboina, que es el más importante; el de las *Molucas*, propiamente dichas, y el de *Banda*. La ciudad de Amboina, es la isla del

Digitized by Google

mismo nombre, es la capital y residencia del gobernador de las *Molucas*. Su población se calcula aproximadamente en unos 2.000.000 de habitantes, entre *horaforas* ó *alfurus*, malayos, chinos y europeos. La religión dominante es el mahometismo; algunos habitantes profesan el cristianismo y llevan nombres portugueses. Los holandeses sólo dominan en las islas de Amboina y de Banda: las restantes están gobernadas por sultanes más ó menos dependientes de aquella nación. Los alfurus y malayos, que generalmente pueblan el interior de estas islas, son feroces y muy belicosos; los de la costa ejercen la piratería. Las Molucas fueron descubiertas por los chinos, quienes dieron á conocer sus productos; pero los árabes se las arrebataron muy luego y establecieron el mahometismo. Los portugueses visitaron estas islas, en 1510, arrojaron de ellas á los árabes y fundaron sus establecimientos, de las cuales se apoderaron los holandeses en 1607. En 1809 se hicieron dueños del territorio los ingleses, conservándolo en su poder hasta 1814, en cuya época fué restituído á la Holanda.

30. *Archipiélago de la Sonda.*—Se extiende de Occidente á Oriente, entre 92° 48'-131° de longitud oriental, 6° 4' de latitud septentrional y 11° 5' de latitud meridional, y tiene: al Norte, el estrecho de Malaca, el mar de la China, el de Java, el de la Sonda y el de las Molucas, que le separan del archipiélago de este nombre; al Noroeste, Oeste y Sur, el Océano índico, y al Sudeste la Nueva Holanda. Su longitud es de 4.444 kilómetros, desde la isla Brasa, al Noroeste, hasta la Grankey, al Este. Estas islas se encuentran atravesadas por varias cadenas de montañas, que se aproximan á la costa Sur más que á la del Norte. Sus ríos principales corren de Mediodía á Norte y desembocan en el mar de Java. Los holandeses poseen parte de las islas que comprende este archipiélago, cuya población quizás exceda, en la actualidad, de 17 millones de almas.

31. *Poblaciones principales de la Malasia.*—Comprendidas en los cinco grupos que dejamos descritos, se encuentran las siguientes notables poblaciones:

1.° *Manila.*—Capital del archipiélago filipino y de los establecimientos norteamericanos en la OCEANÍA, situada á los 14° 36' de latitud Norte y 118° 36' de longitud Este, en la costa occidental de la grande isla de Luzón, provincia de Zondo, cerca de la bahía de su nombre y sobre las márgenes del río Passig. La posición que ocupa *Manila* es excelente. La ciudad, propiamente dicha, de forma irregular, tiene sobre cuatro kilómetros de circuíto y está rodeada de una robusta muralla con baluartes, fosos y contrafosos cubiertos de agua. Seis puertas, perfectamente defendidas por gruesas torres, dan ingreso á esta hermosa población, considerada como la más importante y mercantil de todo el archipiélago. Del *fuerte real de Santiago*, que defiende la entrada del río, al Noroeste de la capital, parte una línea de fortificaciones, que unen: el baluarte de *San Gabriel*, á la batería de *San Gregorio;* ésta, al baluarte de *San Diego*, y este último, al referido fuerte de *Santiago*. Algunos de los doce arrabales que circuyen la población, se comunican con ésta por medio de un puente soberbio, provisto de un pequeño fuerte. Las casas de *Manila* son de piedra y de un solo piso: sus calles, rectas, anchas, perfectamente empedradas de granito y con buenas aceras. Sus principales edificios son: las iglesias, los conventos, los palacios arzobispales, la aduana, la residencia del gobernador y la estatua de Carlos IV, situada en la Plaza Mayor, única notable de la población. Manila es residencia de todas las autoridades superiores de la colonia, de un arzobispado católico, de los tribunales de Justicia y de Comercio, de una junta de vigilancia, y finalmente, de los cónsules de Francia, Inglaterra, Bélgica, España, Portugal y otras potencias. La ciudad contiene una universidad, fundada en 1645, colegio de misioneros, teatro, arsenal, una sociedad Real y Económica y numerosas escuelas: su población asciende, comprendidos los arrabales, á 192.000 almas, entre españoles, mestizos, chinos, tagalos y otras razas de indios. El número de conventos es tan considerable, que ellos solos ocupan una cuarta parte de la superficie de la ciudad. Los deliciosos paseos de las afueras están ocupados á ciertas horas del día por multitud de carruajes, los cuales se han hecho tan comunes, que casi nadie recorre las calles á pie. Entre sus producciones se cuentan el azúcar, el añil, el algodón, el tabaco y arroz; fábricas de curtidos, sebo, miel, chocolate, maderas tintóreas; manufacturas importantes de cigarros, que dan ocupación á más de 8.000 mujeres y 4.000 hombres; cadenas de oro de un trabajo notabilísimo; fundición de cañones y pesca de perlas. *Manila* es una ciudad eminentemente mercantil. Las grandes embarcaciones descargan generalmente en el puerto de Cavite, situado á 3 kilómetros Sudoeste de la capital, pues la entrada del río se encuentra obstruída por una barra muy peligrosa; las pequeñas, atraviesan el río y desembarcan sus géneros en la ciudad misma. La rada ofrece un excelente muelle. A mediados del presente siglo contaba *Manila* 51 casas de comercio, de las cuales pertenecían: 39, á los españoles residentes en la isla; 8, á los ingleses; 2, á los americanos; una, á los franceses, y otra, á los suecos. El movimiento general de aquel comercio presentaba, en la época á que nos referimos, los resultados siguientes: importaciones, 64.600.000 reales; exportaciones, 87.200.000; ó sea en junto, 152.000.000 de rs. (38.000.000 de pesetas), cuyo movimiento se ha duplicado en la actualidad. Las lluvias, verdaderas inundaciones, son tan extraordinariamente abundantes que, á las pocas horas de estar lloviendo, hay que transitar por las calles en barcas. Algunas tormentas en *Manila* parecen ser el anuncio espantoso del juicio final. La electricidad serpentea fosfóricamente por el suelo, cual si substituyese al aire de la atmósfera. En la tempestad de 18 de Mayo de 1873 cayeron en el casco de *Manila*, es decir, dentro de la ciudad murada, 56 rayos. En el último terremoto, el suelo de algunos parajes se abría en grietas, por donde brotaba agua caliente, que acaso era agua del archipiélago, como si existiese un sistema volcánico submarino.

Diremos dos palabras sobre la etnografía del indio de este archipiélago. Su estatura es regular, más bien baja, enjuto de carnes, derecho, de color cobrizo, frente angosta, ceja poblada y negra, como su cabello, cabeza rapada, ojos negros y hermosos, nariz un tanto chata, dentadura fina como el coral. El vestido indio es común á todas las clases, si bien se diferencia por el lujo de que hacen gala las familias pudientes. Consiste el traje indio de las clases acomodadas en un pantalón á la europea; generalmente, negro, bota de becerro ó de charol con curiosos pespuntes y botones, á cuyo traje sirve de complemento una rica camisa de nipis, ó bien de telas especiales del país, con preciosos botones de brillantes, en lo cual despliegan tal lujo, que hay camisa que vale media talega, sin contar algunas que no bajarán de un par de mil duros, atendido el valor de la pedrería. La camisa va sobre el pantalón completamente suelta. En cuanto á la cabeza, los naturales no tienen tocado propio del país, sino que adoptan los usos europeos. Las ocupaciones en que más se emplean los indios vulgares de la capital, son las de criados, cocineros, cocheros y escribientes. La cobardía es una especie de pasión en el indio vulgar; tiene un genio especialmente imitativo, y su principal afición, que raya en frenesí, consiste en hacer apuestas en las riñas de gallos, á trueque de lo cual no vacilará en cometer todo género de vilezas, inclusa la del robo doméstico, en pequeña escala, y el ofrecimiento de las mujeres de su familia para oficios y menesteres que la moral reprueba. Así, pues, nada más común que oir decir á un indio de la clase baja: «Señor, yo prestar con usted cuatro pesos, por ejemplo, y yo enviar á usted mi mujer, mi hija ó mi hermana, para coserle los calzoncillos.» Al decir «yo prestar con usted,» no se trata de un préstamo, sino de una dádiva. Son impetuosísimos en sus pasiones sensuales; pero de un carácter sin dignidad, como acontece á toda raza excesivamente cobarde y viciosa. Son muy dados á cumplir las prácticas del culto exter-

Digitized by Google

no, y tan fanáticos que, al hallar en la calle á una autoridad eclesiástica, se postran en tierra, como si adoraran á un ser divino. Sin embargo de que el catolicismo ha introducido el matrimonio sacramental, puede decirse que apenas existe la familia, cuyo resultado es una consecuencia inevitable de la degradación de la mujer. La mujer india del vulgo ha perdido completamente todos los hechizos de su sexo, porque cuando el espíritu se degrada, se degrada también la materia. Quien pierde el cuidado de su alma, pierde el cuidado de su cuerpo. La mujer india de que hablamos, es una criatura abyecta; por eso es poco limpia y aliñada. La fe del cristianismo, contentándose con las ceremonias de la adoración exterior, no ha penetrado en la conciencia, lo cual quiere decir que no ha creado la elevación de los sentimientos, el vigor de los caracteres; en una palabra, la energía de la virtud. Aquellas mujeres infelices son flores que han perdido su aroma. El matrimonio suele dormir junto en petates con almohadas, que es todo lo que constituye la cama del indio pobre. El alimento general es lo que llaman *morisqueta* (arroz cocido con agua y sal), y unos pescadillos propios del país. Toda la familia se reune á la hora de comer, poniéndose en cuclillas alrededor de la marmita ó cazuela, y valiéndose de todos los dedos, con los cuales se llevan á la boca el arroz cocido. Cerca de lo marmita, hay una cazuela con agua, en donde meten y agitan los dedos cada vez que toman aquella especie de puñado de *morisqueta*. Por lo que toca á las llamadas *mestizas europeas* (hablamos de Manila), puede afirmarse que constituyen un tipo ideal. No hay nada comparable á la brillantez de su blancura, á sus encantadores ojos negros, á su riquísima cabellera, negra como sus ojos, y á la fascinación de su trato, inspiradas por la pasión arrebatadora que en ellas sientè el instinto de la mujer. Añadamos algunas líneas, para concluir, acerca del indio del campo. Este hombre vive en un estado casi totalmente salvaje; pero sin la ferocidad del bosque. Habita en ranchos de caña y nipa, en cuyo centro está el mosquitero, el cual pende de cuatro cañas que se cruzan cerca de la techumbre. La mujer, que suele ser apta para la generación á los diez años, no tiene idea de lo que llamamos rubor y suele ser madre cuando menos se espera, sin que este hecho altere en nada su situación en la familia. El indio de la naturaleza cree que la mujer nació para dar seres á esta vida, de donde resulta que, al ser madre, no ha hecho otra cosa qne cumplir la ley necesaria á que la destinó la Providencia. Esta ausencia de todo reparo mata al mismo tiempo el prestigio de la mujer y el vínculo de la familia, porque sin recato no hay amor, y sin amor no hay nada en este mundo. Dertruir el pudor de la mujer, destruir la virtud de la virgen, es apagar la lámpara con que el cielo alumbra la tierra. Entre los indios campesinos de este archipiélago se ejerce la hospitalidad más absoluta, y, para decirlo propiamente, más bárbara. El transeunte de los campos, cualquier viajero, halla en todas partes hospedaje, alimento, cama, hasta mujer, sin haberla visto en su vida, sin conocer su nombre, sin oir el metal de su voz. El transeunte llega á un rancho y toma posesión de aquella vivienda, como si fuese la suya propia. Si llega cuando comen, se pone en cuclillas y mete los dedos en la marmita de la *morisqueta*, como haría en su mismo rancho. Llegada la hora de dormir, entre en el mosquitero, que es la cama común, y requiere silenciosamente de amores, si así le place, á la mujer que está más próxima. Esto repugna de tal manera á nuestras costumbres, que parece imposible semejante profanación del trato de gentes. ¡Cuántas y cuántas de aquellas indias desventuradas tienen hijos sin saber quiénes son sus padres! Y ¡cuántos padres viven y mueren sin saber quiénes son sus hijos! Y sin embargo, se aman á su modo. Pero no hay que fingir cuando se trata de una verdad que llena un mundo; una verdad que llenaría mil mundos, si mil mundos pudieran existir. La doncella que no inclina el rostro, encendido por la hermosa vergüenza del propio recato, es una rosa que no huele, un alma que no piensa, un corazón que no adivina. ¡India desdichada!

Manila fué ocupada por los españoles en 1571. En 1675 y 1824 sufrió dos grandes terremotos, á los cuales debe agregarse el último, no menos terrible que los anteriores.

En 1898, á consecuencia de la batalla naval de Cavite, perdida por los españoles, tuvo que rendirse esta ciudad á los norteamericanos, quedando dueños de élla en virtud de las estipulaciones del tratado de París.

2.° *Sumatra ó Soumadra.*—Esta isla, llamada *Andelis* por los indígenas, y *Samery* y *Saberna* por los árabes, es la más occidental y la más grande, después de Borneo, del archipiélago malayo, y una de las mejores posesiones de la Oceanía por su fertilidad y la variedad de sus productos. Situada entre los 94 y 104° de longitud oriental, 6° de latitud septentrional y 4° de latitud meridional, ciñenla: al Norte, al Oeste y al Sur, el Océano índico; al Sudeste, el estrecho de la Sonda; al Este, el mar de Java, el estrecho de Banca y el mar de la China, y al Nordeste, el estrecho de Malaca, que la separa de la península de este nombre. Tiene 1.672 kilómetros de largo, de Noroeste á Sudeste; 396, de ancho y 320.000 cuadrados de superficie, que pueblan de tres á cuatro millones de habitantes. *Sumatra* da su nombre á un grupo de islas, de las cuales se citan como más importantes: la de *Engano*, las de *Nassau* ó *Poggy*, la de *Porach*, la de *Si-Birou*, la de *Minto* ó *Batou*, la de *Pingen*, la de *Nias*, las de *Baniak*, la de *Baby*, las de *Rumpat*, *Bancalis*, *Perpesrate*, *Panajoui*, *Lingen*, *Bintang* y *Banca*, la cual está considerada como la mayor de todas. Las costas del Este y del Nordeste se presentan, por lo general, bajas y pantanosas; el mar que las baña, cubierto de islas y de bancos de arena. Una cadena de elevadísimas montañas atraviesa el territorio en toda su extensión, á la que acompañan varios ramales secundarios; éstos, como aquélla, dan nacimiento á inmensos lagos y numerosas corrientes de agua, que fertilizan la comarca, algunos de los cuales, al descender hacia la llanura, van formando cascadas imponentes. Aunque el ecuador corta oblicuamente la isla en dos partes iguales, la temperatura que en ella se disfruta raras veces excede de los 30° centígrados; ventaja que debe atribuirse principalmente á la considerable elevación de sus montañas. La costa oriental y los parajes montuosos, sobre todo, son muy saludables; los extensos pantanos y enfermizas nieblas que tienen su asiento en la costa occidental, han dado á ésta el nombre de *costa de la Peste*. Bosques impenetrables cubren la región de las montañas; y entre los deliciosos frutos que produce su suelo, se cuentan: el *icneumón ó mangustán*, maravilla de las Indias, citada como remedio universal; el *durión*, cuyo sabor se aproxima mucho al del ajo asado; el *jambomura*, fruta muy parecida á la pera; el *benjuí*, goma ó resina que produce una especie de pino; los *rotang* (lo que llamamos *roten*), que se exportan á Europa para fabricar bastones; el *algodón de seda*, que da con abundancia el árbol denominado *parasol*; la madera de *tek*, que se emplea para mástiles, de más de 18 metros de altura por uno y medio de diámetro; la pimienta, que produce un árbol que se asemeja á la vid; el *alcanfor*, uno de los productos más importantes, que suministra el *dryobalanops camphora*, árbol que crece espontáneamente en el Norte de la isla, el cual alcanza una desmesurada altura, y dos clases de arroz, que forman la base de la alimentación de los indígenas. Distínguense en *Sumatra* varias especies de monos, entre ellos el orangután y el orankubú; tigres tan grandes como los del Continente; el *rimau dahón*, muy parecido al leopardo; un cuadrúpedo singular, que presenta, poco más ó menos, la misma forma y talla de un caballo, con dos cuernos de magnitud desigual sobre la cabeza; el elefante y el rinoceronte; numerosos pájaros, notables por la magnificencia de su plumaje, y multitud de insectos. Los ríos se hallan infestados de cocodrilos. Entre los animales domésticos se citan: el caballo, de pequeña alzada, pero fuerte y brioso; una raza de bueyes, sin

Digitized by Google

joroba, completamente distinta de las de Java y de las islas situadas más al Oriente; una especie de ovejas muy notables; el búfalo, que se emplea en los trabajos domésticos; perros salvajes, parecidos al *dingo* ó perro de Australia, y dos variedades de gatos: una, que tiene la cola torcida, y otra, privada de este apéndice. Sumatra es también una de las islas más ricas en substancias minerales, preciosas y útiles. Las montañas contienen el granito gris y el mármol; el oro se halla muy extendido. El antiguo reino de Menang-Cabú llegó á poseer 1.200 minas de este metal, mal explotadas por los malayos. El valor del oro extraído de esta isla se calculaba en 3.000.000 de pesetas próximamente. El Gobierno holandés hizo explotar por su cuenta varias minas de oro, que parecían importantes, y una de diamantes, muy productiva. Las de cobre, apenas se trabajan; el hierro es raro; el estaño se encuentra principalmente cerca de Palembang, sobre la playa oriental. Entre los demás minerales figuran el petróleo, el azufre, el salitre y la hulla. El extenso territorio de *Sumatra* está habitado por dos pueblos de raza diferente y de origen distinto, los cuales, partiendo de diversas tierras de la Oceanía, fueron apoderándose paulatinamente de los puntos más importantes de la isla. La mayor parte de los indígenas adoptaron sus costumbres; la otra, en pequeño número, se retiró á las selvas, donde vive en un estado salvaje. Los su natra son de un color que tira á amarillo, pero no cobrizo, el cual adquiere cierta palidez en las clases elevadas, que raras veces se exponen á los rayos del sol, particularmente, en las mujeres, que pueden muy bien tomarse por europeas. La inmensa mayoría de aquellos pueblos presenta el carácter malayo: son disimulados, celosos, traidores, vengativos, sanguinarios, perezosos, ignorantes y extraños á todo sentimiento de honor y dignidad. Los que habitan las costas, particularmente los *menangkabones*, se distinguen en general de los del interior por sus mejores condiciones y mayor grado de cultura. Los battas son antropófagos; se comen á los criminales que han sido condenados á pena capital y á los prisioneros de guerra. La religión de este pueblo feroz es una mezcla de paganismo y de islamismo; se practica el acto de la circuncisión y se abstiene, por lo común, de la carne de cerdo. Su principal alimentación se compone de arroz, frutas, pescados, y algunas veces también de carne de reptiles é insectos. Las mujeres se casan muy jóvenes; á la edad de 30 años son ya viejas; y á los 40, decrépitas en absoluto. En *Sumatra* hay, aunque corto, cierto número de jefes, que reclaman los beneficios de la poligamia. Al enviudar una mujer, el hermano del marido ó, en su defecto, el pariente más próximo de éste (exceptuando el padre), está obligado á casarse con ella. En la isla de *Sumatra* existen cuatro grandes reinos, denominados *Achem, Siak, Padang* y *Palembang:* los dos primeros son independientes; los segundos, permanecen bajo el dominio de la Holanda. El reino de *Achem* comprende la parte septentrional de la isla: su capital, que lleva el mismo nombre, se compone de unas 8.000 casas, construídas de bambú, y están colocadas sobre estacas para defenderlas de las inundaciones. Esparcidas en diversas direcciones, van formando, ya calles, ya barrios, separados por bosques, praderas ó campos bien cultivados. El palacio ó residencia del gobernador es una especie de fortaleza, toscamente edificada y defendida con algunos cañones de extraordinario tamaño. Su población se evalúa en 30.000 habitantes. El reino de *Siak* ocupa la parte media de la costa oriental y está entregado, como el anterior, á los horrores de la anarquía; casi todos los jefes de sus distritos son independientes. Su capital, de igual denominación, que se encuentra enclavada sobre la margen derecha del río de su nombre, es poco importante por su comercio y contiene sobre 10.000 almas. El gobierno de *Padang*, compuesto de un vasto territorio y varios apostaderos situados á lo largo de la costa occidental, pertenece á la Holanda. El gobernador reside en la ciudad de *Padang*, cuya población, comprendida la de los alrededores, se calcula en unos 12.000 habitantes. En 1816 se establecieron en ella algunos holandeses, los cuales sostienen un activo comercio. El reino de *Palembang* se encuentra sobre la costa oriental, hacia el Sur de la isla. La ciudad del mismo nombre, colocada no lejos de la embocadura del Musir, está construída: parte, sobre armadas ancladas junto á la orilla de aquel río, que suben y bajan con la marea; parte, sobre estacas colocadas detrás del primer cuerpo, y parte, en fin, sobre tierra firme. El palacio de *Sousson-hounán*, nombre que dan al sultán, y la mezquita principal, ambos de piedra, constituyen los únicos edificios notables de la población, la cual asciende próximamente á 30.000 habitantes. Su comercio, particularmente, con Java, Borneo, la China, Singapore y Malaca, es muy considerable: las exportaciones principales consisten en pimienta, algodón, caña de indias y oro en polvo. Además de los cuatro reinos mencionados, existen en *Sumatra* varios Estados reducidos, independientes los unos de los otros, gobernados por jefes particulares, tributarios de los holandeses ó sometidos á su influencia. Antes de la publicación de las memorias de Müller, en 1778, y de Marsden, 1793, la isla que nos ocupa era apenas conocida de los europeos. A partir de aquella época, la Compañía de las Indias orientales dispuso varias expediciones. Sir Stamford Raffles fué el primer europeo que, en 1818, visitó, en calidad de gobernador, el interior de *Sumatra*. Anderson abordó á esta isla, en 1823, y dió á conocer de una manera más minuciosa los pueblos que la habitan. Las posesiones de los holandeses datan de 1599, en que, sometiendo primeramente una parte de los Estados del reino de Achem, fueron luego poco á poco extendiendo su dominio sobre los reinos de Manang-Kabú, Indrapura, Palembang y Lampong, en los cuales levantaron algunas fortalezas. En 1698 se establecieron los ingleses en Beneoulén, sobre la costa occidental, donde construyeron el fuerte Marlborough; en 1824, cedieron todas sus posesiones en esta isla á los holandeses, quienes sometieron, por último, á su poder á casi todo aquel territorio.

3.° *Java.*—Una de las islas de la Sonda, situada entre los 5° 50′-8° 52′ de latitud septentrional y 102° 53′-112° 15′ de longitud oriental, limitada: al Norte, por el mar de su nombre; al Sur, por el Océano índico; al Oeste, por el estrecho de la Sonda; al Este, por el de Bali, y al Nordeste, por el mar de la Sonda y el estrecho de Madura. Su mayor largo, de Oriente á Occidente, es de 1.100 kilómetros; su ancho varía de 130 á 220; su superficie total, 120.000 kilómetros cuadrados. Atraviesan el territorio, en casi toda su extensión, una cordillera de altísimas montañas, que contienen gran número de volcanes en erupción. Como en todas las regiones intertropicales, el año está dividido en dos estaciones: una, seca; otra, húmeda. El monzón del Este, ó de la sequía, empieza en Mayo y concluye en Septiembre; el monzón del Oeste, ó de las lluvias, comienza en Noviembre. Los meses de Abril y de Octubre son variables; las tormentas, frecuentes; especialmente al terminar los monzones. La temperatura, aunque elevada, se hace soportable á los europeos: en Surabava asciende el termómetro + 33° 71′ centígrados, durante la estación seca. La fama de insalubre que se atribuye á *Java*, debe circunscribirse á ciertos parajes de la isla, atribuyéndose la causa á circunstancias locales, tales como la presencia de pantanos, aguas estancadas y selvas vírgenes. La costa septentrional es la más malsana. En otros parajes son los aires tan frescos, tan embalsamados, tan puros y saludables, que se envía á ellos á los enfermos para que adquieran en breve tiempo su completa curación. *Java* reune todas las condiciones climatológicas necesarias al desarrollo de la vegetación y de los cultivos; su suelo, aunque de naturaleza volcánica, admira por su gran fertilidad. Las cosechas del arroz, café, maíz, patatas, pimienta, añil, tabaco, algodón, betel, jengibre, nuez de coco, naranjos, limoneros, tamarindos y plátanos son abundantísimas. La estadística de la producción agrícola de 1850 dió las cifras siguientes: café, 64.137.750

Digitized by Google

kilogramos; azúcar, 89.893.687; añil, 391.052; te, 378.499; canela, 76.545; pimienta, 213.313, cochinilla, 27.922; tabaco, 91.875. En todos los terrenos no cultivados se ven espesos bosques de los más hermosos árboles y los más propios para la construcción, como el *teck* y el *jatg*. La zoología, salvas algunas especies que le son propias, ofrece notables analogías con la de la isla de Sumatra. La espesura de los bosques sirve de guarida á los elefantes, rinocerontes, tigres, cerdos, cabras monteses, ciervos, gamos, gatos javaneses y muchas especies de reptiles venenosos. Los camaleones y los lagartos son numerosos; los ríos y los lagos se hallan infestados de cocodrilos enormes. Entre las aves más interesantes se cuentan el *enicurus speciosus*, el *calyptomina viridis*, el *eurylaime de Horsfield*, el *macropteryx longipenne*, el *pogardus javanensis* y los pavos reales, las palomas y las golondrinas, cuyos nidos, como ya hemos manifestado, son objeto de grande estima entre los chinos. Los animales domésticos abundan igualmente, y en particular, los carneros, cerdos, cabras, caballos árabes, que se adiestran para la caza de la gacela, y los búfalos, que reemplazan á los caballos en las faénas agrícolas. La sal y el azufre constituyen las únicas riquezas minerales allí conocidas. La industria manufacturera de *Java* se reduce á la fabricación de los objetos de uso necesario, como tejidos de algodón y de seda, sábanas, papel de corteza de moral, armas, lanchas y otros muchos. El comercio del magnífico establecimiento colonial de *Java*, considerado como el más opulento del universo, después del del imperio anglo-indio, se encuentra generalmente monopolizado por la Compañía holandesa, conocida bajo la denominación de *Handel-Maatshappij*. Esta colonia, fundada en 1819, goza de una protección que identifica sus intereses con los del Estado. Esto no obstante, el comercio particular entra por mucho en el movimiento mercantil de la isla, particularmente en las importaciones, que, como las exportaciones, ascienden á sumas muy considerables. Los principales artículos que figuran en estas últimas, son: cochinilla *arack* (aguardiente de azúcar), benjuí (goma que destila el árbol de este mismo nombre), oro en polvo, comestibles, sándalo, *sapún* (cierta madera tintórea procedente de la India), cueros, añil, café, telas de algodón, mercería, obras de pleita, marfil, substancias medicinales, drogas, aceite de coco y de katjanj, pimienta, juncos, arroz, especias, azúcar, tabaco, estaño, nidos de golondrinas, sal y oro, plata y cobre labrados. *Java*, comprendida la isla de Madura, está dividida en las residencias ó provincias siguientes: *Bantam, Batavia, Buitenzorg, Kravang, Preangers-Regents-Choppen, Cheribón, Tagal, Banjoenmaas, Pakalonyang, Baglen, Samarang, Kadoe, Djoedjokorta, Sourakarta, Japara, Sourabaya, Madura, Passarouang* y *Bezockie*. Su población, según el censo de 1848, ascendía á 9.529.078 almas, repartidas en esta forma: europeos, 16.382; chinos, 108.713; indígenas, 9.359.033; árabes, 28.904; militares, 11.295; esclavos, 4.751. Cada provincia está gobernada por un residente europeo, asistido de un secretario y de tantos subresidentes como aquél juzgue necesarios. Las provincias ó residencias se hallan subdivididas en distritos ó regencias, cuya administración está confiada á jefes indígenas, llamados *regentes*. El Gobierno colonial de Batavia ejerce un poder absoluto sobre todas las colonias neerlandesas de los mares del Este. El gobernador general es el representante del rey de Holanda y el comandante en jefe de las tropas de mar y de tierra: le auxilian un secretario general y un Consejo colonial compuesto de cuatro miembros de origen neerlandés. La justicia se encuentra administrada, en última instancia, por el tribunal supremo de Batavia. Tres tribunales civiles y criminales inferiores y otros tres marciales, subordinados al central, que tiene su asiento en la capital, se hallan establecidos en Batavia, Samarang y Sourabaya. Un individuo de cada uno de estos tribunales gira una visita, de tres en tres meses, cuando menos, á las residencias que se hallan bajo su jurisdicción, para presidir un tribunal de casación, compuesto de cuatro jefes indígenas, nombrados anualmente por el gobernador á propuesta de los javaneses. Constituyen los tribunales permanentes ó *landranden:* un residente, cuatro miembros, elegidos entre los regentes, y un secretario. En cada distrito existen jueces de paz. Los chinos están gobernados por sus propias leyes y por funcionarios de su elección, que son responsables ante las autoridades holandesas. El número de los esclavos debe ser en la actualidad muy reducido, puesto que hace ya tiempo que tomó el Gobierno sus medidas para que la esclavitud fuera desapareciendo poco á poco. La libertad religiosa es completa. Las escuelas superiores se hallan establecidas en las grandes ciudades; las primarias, en la mayor parte de las residencias. La fuerza naval se compone: en tiempo de guerra, de varios buques de línea; en tiempo de paz, de algunas fragatas y corbetas. Aparte ésta, existe una marina colonial de naves ligeras, destinada á un servicio especial y puesta, como la anterior, bajo la autoridad del almirante de la escuadra real, quien lleva el título de *director de la marina holandesa en las Indias orientales*. Las fuerzas de tierra, constan: de 11 batallones de infantería y artillería, un cuerpo de gastadores, un regimiento de húsares y un escuadrón de lanceros. Se calcula en unos 11.000 los europeos que figuran en el ejército holandés de *Java*. Los naturales de esta isla son: considerados físicamente, de pequeña estatura; pelo, largo; frente, elevada; ojos, negros y hundidos; cejas, arqueadas; color, amarillento; miembros, delgados; y nariz, algo chata; bajo el punto de vista moral, incrédulos, como todos los pueblos ignorantes; indolentes, por carácter; resignados, en la adversidad; poco industriosos y holgazanes: la mayor parte del tiempo lo pasan fumando opio y mascando *sirih*. Los niños van desnudos hasta la edad de siete años; los hombres, ligerísimamente vestidos bajo aquel clima ardiente. El arroz y las batatas, sazonadas con ambrosía, constituyen su principal alimento. Las casas son reducidas, formadas con bambú y cubiertas con hojas de palmera ó paja. La poligamia está permitida por la religión; las mujeres son celosas y apasionadas, se ven tratadas con miramiento y gozan de una gran libertad. Los hombres se casan, por lo común, á los 16 años; las mujeres, á los 13. La mayoría de los javaneses profesan el islamismo; la minoría, una especie de brahmanismo: algunos siguen la religión cristiana. La música de los javaneses es lenta y monótona; el baile, su pasión favorita. Muestran grande afición á las riñas de gallos y á las luchas de tigres: estas últimas constituyen el privilegio de los grandes. Se da por adversarios á los tigres, ya búfalos, ya hombres. La lucha del tigre contra el hombre puede ser espectáculo ó suplicio. El condenado que ha sabido derribar un tigre, llega á ser objeto de general admiración. Numerosas ruinas de antiguas ciudades, de vastos edificios, de multitud de estatuas, esculturas y monumentos de todas clases, anuncian el grado de civilización y el estado floreciente que este país alcanzara en los pasados tiempos. Los jefes de *Java* ostentan todavía un lujo inaudito y todo el fausto del despotismo oriental, si bien se hallan bajo la completa dependencia del gobernador holandés de Batavia. La isla de *Java* fué descubierta en 1500 por los portugueses, quienes la encontraron dividida entre varios soberanos independientes. Hacia fines del siglo XVI, los holandeses, que se habían ya apoderado de algunos de los establecimientos fundados por los portugueses, batieron sucesivamente á los jefes indígenas y extendieron, por último, su dominio y su soberanía por toda la isla. En el siglo XVII se posesionaron los ingleses de Bantam; pero fueron arrojados por los holandeses, quienes poseyeron el territorio pacíficamente cerca de un siglo. Bajo el imperio, cuando la Holanda fué reunida á la Francia, volvieron los ingleses á hacerse dueños de la isla, la que conservaron en su poder desde 1811 á 1814. Su dominación se señaló por grandes mejoras, que dieron principio á la era de prosperidad y de civilización de aquel país. Posesionados nuevamente los holandeses de su

Digitized by Google

colonia, han tenido que reprimir algunas insurrecciones de escasa importancia.

4.° *Batavia.*—Capital de las posesiones holandesas en la Malasia y la primera ciudad mercantil en la Oceanía. Se halla asentada sobre una bahía de la costa Noroeste de la isla, en la embocadura del Jakatra, á los 104° 33′ 46″ de longitud oriental y 6° 12′ de latitud septentrional. Su población, según el censo oficial de 1832, era de 118.300 habitantes, sin contar la guarnición, cuya cifra se descomponía del siguiente modo: europeos, 2.800; indígenas, 80.000; chinos, 25.000; árabes, 1.000; esclavos, 9.500. En 1850 esta población había aumentado de 130 á 140.000 almas. *Batavia* es plaza fuerte, con una ciudadela, puerto militar y arsenal; residencia del gobernador general, de los tribunales supremos de Justicia, de Guerra, de Apelación y de Cuentas de las Indias neerlandesas, y centro de comercio de los holandeses con la China, el Japón, la India y demás islas de la Malasia. La población aparece edificada sobre terreno bajo, pantanoso y cortado por numerosos canales. Se compone de dos partes: la vieja ciudad, que era antiguamente un foco de emanaciones pestilentes, y la nueva, formada de casas espaciosas y bien ventiladas, separadas las unas de las otras por anchos patios y hermosos jardines. Entre sus edificios, se distinguen: los almacenes de marina, las oficinas de la comisaría del puerto, las Casas Consistoriales, la iglesia luterana, el templo católico, el grande hospital militar, el palacio del gobernador, los cuarteles, el colegio de jurisprudencia, el edificio llamado *Harmonía*, donde se celebran los regocijos públicos; algunas mezquitas, los templos chinos y el palacio de Weltevreden, que ocupan todas las oficinas civiles y militares de *Batavia*. El extranjero que desembarque en el puerto distinguirá primeramente la vieja ciudad, cuyas calles, muy frecuentadas por la mañana, durante las horas de los negocios, quedan completamente desiertas por la tarde. Llegado que haya á la extremidad del antiguo arrabal, llamado *Buiten-New-Poort Shaat*, penetrará en los barrios ó cuarteles modernos: constituyen éstos una serie de lindísimas casas y de bellísimos jardines, que se extienden sobre un radio de 4'166 kilómetros y hermosean los muelles ó malecones de los canales de Mooleuvliet y de Byswick. Pasados éstos, se encontrará con la gran llanura cuadrada del Weltevreden, y á la derecha, otra planicie, circuída de notables habitaciones, denominadas *Konings-Plein*. Así que haya atravesado el Weltevreden, llegará al camino de Beutenzorg, residencia en la cual se levanta el magnífico castillo del gobernador y en donde se encuentra el jardín botánico, uno de los más célebres y ricos del globo. Sobre aquel camino, desde *Batavia* hasta más hallá del lago de Maester-Cornells; es decir, en el espacio de más de 5 kilómetros, van sucediéndose infinitas viviendas de elegante arquitectura, distinguiéndose, á uno y otro lado, los paseos de *Prinsen-Laan*, *Connoug-Saharie*, *Tana-Abou* y otros, que terminan, ya en el canal, ya en las eras. Detrás de los barrios de los europeos se encuentran las casas de los asiáticos. La industria de Batavia, poco importante, se halla ejercida casi exclusivamente por los chinos, parte la más activa de la población. El comercio que se hace consiste en café, azúcar, pimienta, añil, arroz, tabaco, nidos de golondrinas, especias, oro en polvo, diamantes, estaño, conchas de tortuga, cera, maderas tintóreas, alcanfor, sederías, te, porcelana de China, chales de Persia y de la India, mercaderías inglesas manufacturadas, vinos y aguardientes de Francia, caballos de Byma y otros artículos de diferentes puntos. *Batavia* carece de puerto, propiamente dicho; pero su rada, vasta, segura y quizás la mejor de las Indias orientales, se halla protegida por una línea de pequeñas islas, entre las cuales se encuentra la de *Poulou-Kappal*, que contiene los talleres de construcción para la marina militar. El número de buques que salen anualmente de aquella rada, está calculado en 1.500, de los cuales, las dos terceras partes son holandeses; 100, ingleses; 30, americanos de la Unión; 12, chinos; 12, franceses, y los restantes, procedentes de distintas naciones. La cifra de las exportaciones, que casi iguala á la de las importaciones, se evalúa en unos 60.000.000 de pesetas próximamente. *Batavia*, fundada en 1619 por los holandeses para capital de sus establecimientos en las Indias orientales, fué, durante largo tiempo, la ciudad mercantil más rica de aquella parte del mundo. En 1811 se apoderaron de ella los ingleses, conservándola hasta 1816. Los europeos allí residentes viven en la opulencia; no salen sino en coche, tirado por dos, cuatro y hasta seis caballos, y desdeñan toda especie de ocupación manual para ocuparse exclusivamente del comercio. Los chinos, activos é industriosos por excelencia, ejercen casi solos las diferentes profesiones mecánicas. En cuanto á los malayos, son, por lo general, sirvientes ó mozos de cuerda.

5.° *Luzón.*—La mayor, la más importante y septentrional de las islas que componen el archipiélago filipino. Se halla comprendida entre 12° 13′-18° 45′ de latitud Norte y 117° 20′-121° 50′ de longitud Este, y limitada: al Oriente, por el Grande Océano equinoccial; al Occidente, por el mar de la China; al Norte, por un estrecho de 13 kilómetros de ancho, que la divide de la isla de Samar, y al Mediodía, por un espacio de 355, que la separa de la de Formosa. Su largo, de Noroeste á Sudeste, mide 799 kilómetros; su ancho, 220; su superficie, 131.100 kilómetros cuadrados. La costa septentrional ofrece una vasta bahía, situada entre el cabo Engano, al Este, y la punta Cabipunga, al Oeste; la occidental presenta al cabo Bojeador, el golfo de Lingayen, la bahía de Manila, la punta Dile, la de Luzón y la de Santiago; y sobre la oriental aparecen la bahía de San Miguel y el ancho golfo de Lamón. Frente á éste se encuentra la isla de Podillo, y diseminados por una gran parte de las costas, varios islotes y arrecifes. El territorio de *Luzón* se halla atravesado, en toda su longitud, por una cordillera de elevadísimas montañas, de la cual parten numerosos ramales, que se extienden en distintas direcciones y cuyos volcanes causan, con sus erupciones periódicas, estragos considerables. Los puntos más altos son: los montes Arayat, Tayabas, San Cristóbal, Labot y Albay; sus corrientes más caudalosas, el Tajo, al Norte, y el río Grande, el Chiquito y el de Manila, al Occidente. En medio de la isla se distingue el vastísimo lago de Bay, que contiene la isla de Talín. El clima es cálido: seco, hacia el centro y las alturas; húmedo, en otros parajes; el aire, muy puro; el suelo, fertilísimo. Entre las producciones agrícolas más comunes, se cuentan: el algodón, el azúcar, añil, arroz, tabaco, café, especias, palmeras, cocoteros, maderas odoríferas y de construcción; entre los animales, el búfalo, que se destina á las faenas del campo: el caballo, de pequeña alzada, pero muy vigoroso, y el gato de algalia, que suministra una substancia olorosa de gran precio; entre los minerales, el cobre y el hierro; el oro, que se recoge en pepitas en el fondo de los ríos y de los arroyos, y el ámbar gris, que arroja el mar con abundancia sobre las costas. El comercio exporta diversas maderas de construcción y para la marina; cordajes, hechos con los filamentos de la abaca (especie de cáñamo de las Filipinas); algodón, junco para sillerías, cera, gomas, resinas, tabaco, azúcar, café, añil, ébano, pimienta, arroz y perlas finas. La población se evalúa en unos 2.600.000 habitantes y se compone: de españoles, negros indígenas, malayos, indios, mestizos, criollos, chinos, japoneses, mindanaos y zulús. La isla de *Luzón* se divide en dos partes: una, independiente, y otra, americana. En la primera se distinguen los *aetas*, población de negros, que habitan principalmente las montañas y los bosques, y los *tagalos ó tagalas*, tribus de la raza malaya. La parte que ocupan los americanos se subdivide en 20 provincias: *Tondo*, *Bulacán*, *Pampanga*, *Panganisán*, *Cagayán*, *Laguna*, *Cavite*, *Batangas*, *Tayabas*, *Albay*, *Bataán*, *Zambales*, *Nueva Écija*, *Nueva Vizcaya*, *Ilocos Norte*, *Ilocos Sur*, *Camarinas Norte*, *Camarinas Sur*, *Abra* y *Unión*, y tres diócesis: *Manila*, *Nueva Segovia* y *Nueva Cáceres*. *Luzón*, como las Filipinas, fué descubierta en 1521 por Magallanes y con-

Digitized by Google

quistada en 1571 por Miguel López.

6.° *Mindanao* ó *Magindanao.*—Esta isla es la más oriental y más considerable, después de la anterior, del archipiélago de las Filipinas. Se encuentra entre los 5° 30'-9° 40' de latitud septentrional y 119° 30'-123° 40' de longitud oriental, y la bañan: al Este, el Grande Océano equinoccial; al Sur, el mar de Célebes; al Oeste, el de Mindanao, y al Norte, el paso de Surigao. Su longitud, de Norte á Mediodía, es de 444 kilómetros; su anchura media, de 400. Se compone de dos penínsulas, unidas por un istmo de 25 kilómetros de latitud. Sus costas ofrecen multitud de bahías, ensenadas, puertos y algunos pantanos. El interior aparece cruzado de montañas, algunas de ellas de naturaleza volcánica; lagos inmensos, llanuras y valles, regados por infinitas corrientes de agua. El suelo, que es feracísimo, produce en abundancia arroz, patatas y toda especie de frutas de los trópicos; en algunos estrechos, se presenta cubierto de bosques impenetrables, de donde se extraen excelentes maderas de construcción. El viñedo se cultiva en grande escala. Los pastos son exquisitos; los animales más comunes, el búfalo, el cerdo, la cabra y el caballo. Las especies carniceras no se conocen en esta isla: los escorpiones y las víboras son numerosos. El pescado abunda en todos los ríos. El talco y las piedras de molino se encuentran en las montañas; el azufre, cerca de los volcanes; el oro, en algunas de las corrientes de agua. El comercio es bastante activo: del Indostán y Surata se importan lienzos, pañuelos de colores y objetos de cuchillería; de la China, granos de collar, porcelanas é hilos de latón, hierro y otros metales; de Europa, diversas mercaderías. Entre los principales artículos que se exportan, figuran el arroz, el tabaco, la pimienta y el oro. La isla de *Mindanao* está dividida en tres partes: 1.ª, las posesiones americanas; 2.ª, el reino de *Mindanao;* y 3.ª, el territorio de los illanos y de algunas tribus salvajes. Se calcula en 80.000 almas la población española y en 1.000.000 la de la isla entera. El reino de *Mindanao,* que abraza casi toda la costa oriental y la mayor y más privilegiada parte de la isla, es el más importante. La capital, que lleva el mismo nombre, es residencia del sultán: su población quizás exceda de 12.000 habitantes. El resto de la isla está ocupado por pueblos numerosos é independientes: los que habitan las costas, ejercen la piratería. En 1521, tomó Magallanes posesión de esta isla en nombre de la corona de España.

7.° *Palawán* ó *Paragoa.*—La más occidental de las principales islas Filipinas, asentada al Norte de Borneo y al Sudoeste de Mindoro y de Luzón, entre los 8° 27'-11° 30' de latitud septentrional y 144° 55'-117° 20' de longitud oriental, y bañada: al Este, por el mar de Mindoro, y al Oeste, por el de la China. Tiene de extensión 45 kilómetros de largo por 80 de ancho, cuya superficie total está ocupada por unos 94.000 individuos, pertenecientes á las razas de los bissayas, eidahanos y papuas. Una cadena de montañas recorren el territorio en toda su longitud. Su clima es cálido é insalubre. Hacia las costas, el suelo se presenta llano, fértil y abundante en maíz; en el interior, cubierto de espesos bosques, poblados de árboles resinosos, bambús, ébanos y maderas tintóreas. Entre sus animales se citan el ciervo, el puerco salvaje y las abejas. Las montañas contienen minas de oro y de salitre: las costas, sabrosa pesca. La industria cuenta con fábricas de aguardientes y de pimienta. El comercio exporta maderas preciosas, conchas de tortuga y caracoles de mar. Esta isla es una de las menos conocidas. Su interior se encuentra ocupado por pueblos independientes. España posee sólo un pequeño distrito, en la costa Nordeste, dependiente del alcalde del grupo de Calamián. Gran parte de las costas está sometida al rey de Soulou.

8.° *Gilolo* ó *Halamahera.*—La más grande y poblada de las islas que constituyen el archipiélago de las Molucas, comprendida entre los 124° 50'-126° 25' de longitud Este, 2° 20' de latitud Norte y 50' de latitud Sur. Tiene 432 kilómetros de largo, 60 de ancho, y sobre 70.000 almas. Esta isla, de figura irregular, se compone de la reunión de cuatro penínsulas, dirigiéndose hacia el Norte, Nordeste, Sudeste y Sur. Los pequeños grupos de Ternate y Tídor se hallan diseminados por la costa occidental; el golfo de Cliaw forma una hondonada notable entre las penínsulas Norte y Nordeste; el de Ossa, separa las del Nordeste y Sudeste, y entre el Sudeste y Sur se extiende el golfo de Rea. Los cabos más importantes de la costa son los de Cocoanut y Salaway. El territorio se encuentra atravesado por una cadena de montañas volcánicas, algunas de ellas muy elevadas. El suelo es muy fértil en la planta llamada *incollo,* principal alimento de sus habitantes; en arroz, clavo, nuez moscada y árboles frutales de los trópicos, y abundante en maderas utilísimas. En sus bosques se crían búfalos, jabalíes, cabras y gamuzas. El comercio exporta oro, conchas de tortuga, nácar, nidos de pájaros, maderas de carpintería, sagú y especias, é importa algodón, opio, telas y hierro. Los moradores de las costas son malayos; los del interior, *haraſus.* El Nordeste, Este y Sudeste tienen jefes independientes; el del Norte, está sometido al sultán de Ternate; el del Mediodía, al de Tídor. Myzal y Morty forman parte de las islas *Gilolo* y se hallan gobernadas por sultanes tributarios de la Holanda. Los únicos europeos que sostienen relaciones comerciales con esta isla, son los holandeses.

9.° *Mindoro.*—La más extensa de las islas Filipinas, después de las de Luzón y Mindanao. Se halla entre 12° 12'-13° 30' de latitud septentrional y 118°-119° 10' de longitud oriental, bañada: al Oeste, por el mar de la China, y al Sur, por el de *Mindoro.* Su largo mide 175 kilómetros; su ancho, 87. La punta de Calavita y la de Buricán forman respectivamente las extremidades Noroeste y Sudeste. Las costas de esta isla están poco cortadas, y su interior aparece surcado de altísimas montañas, de donde nacen infinidad de ríos. El clima es muy variable: los vientos del Nordeste y del Sudoeste soplan con violencia. Su suelo es feracísimo en coco, arroz y vino; los bosques aparecen poblados de árboles, que dan excelente madera de construcción y de ebanistería, goma y resina. La pesca de la perla es bastante activa. Todo su comercio se hace por el puerto de Manila. Esta isla, si se exceptúan algunos pueblos salvajes que habitan el centro, se encuentra enteramente sometida á los americanos. Constituye, con las demás islas que la rodean, una provincia administrativa, bajo las órdenes de un gobernador militar, el cual representa á las autoridades superiores de Manila. La capital de estas posesiones es Calapán: su población ascenderá probablemente á unos 20.000 habitantes. En 1570, se posesionó Legazpi de *Mindoro* á nombre de España.

VI

MELANESIA

32. *División y descripción físico-política.*—Esta segunda sección de la OCEANÍA se encuentra enclavada entre la línea del ecuador y el 60° de latitud meridional, y los 100 y 181° de longitud oriental, limitada: al Norte, por la Malasia y la Micronesia; al Este, por la Polinesia; al Sur, por el Grande Océano antártico, y al Oeste, por el Océano índico. La *Melanesia,* que quiere decir Nigricia, ha tomado su nombre de la raza negra que la ocupaba exclusivamente en la época de su descubrimiento. Los ingleses fundaron algunos establecimientos en las costas de la Australia, de la Tierra de Van Diemen, de la Nueva Zelanda y de otras varias islas. Esta gran región de la OCEANÍA, que comprende el *Gran Continente austral,* y todos los territorios que la rodean, puede dividirse en las siguientes secciones:

1.ª *Australia* (véase *Nueva Holanda* en el APÉNDICE).

2.ª *Tierra de Van Diemen* ó *Tasmania.*—Isla situada en el Océano Pacífico, al Sur de la Nueva Holanda, entre los 40° 39' de latitud meridional y 143° 16' de longitud oriental, separada de aquélla por el *estrecho de Bass.* Tiene 70.200 kilómetros cuadrados de superficie, que pueblan próximamente sobre 130.000 almas, entre libres y penados. El número de los naturales es casi insignificante. Las costas se presentan muy cortadas, ofreciendo excelentes fondeade-

Digitized by Google

ros: la comarca, generalmente montuosa. Los picos de la isla se elevan de 900 á 1.100 metros; pero generalmente hablando, no aparecen unidos por una cadena de montañas ó de colinas, sino aislados los unos de los otros. El territorio se compone de mesetas elevadas y de valles fértiles y productivos: las principales corrientes que riegan la isla, son el *Derwent* y el *Tamar*, formados por la unión del *Esk septentrional* y del *Esk meridional*. Ambos ríos tienen su nacimiento hacia el centro del país, por el 42° de latitud. El primero corre de Norte á Sudeste, los restantes hacia el Norte. Uno de los grandes lagos que ocupan el interior de *Van Diemen*, tiene sobre 96 kilómetros de circunferencia. El clima es sano, aunque menos conveniente para los europeos que el de la Australia; los vientos reinantes son más fríos que los de la Nueva Gales del Sur; las sequías, frecuentes y prolongadas. La arena, la piedra caliza y el basalto constituyen el suelo de la isla, el cual contiene hulla, cobre, plomo, zinc, manganesa y varias minas de hierro, que dan un 80 por 100 de este metal. El lecho superior del suelo es, por lo general, arenoso y arcilloso; pero cubierto de una riquísima capa de estiércol muy menudo y podrido, llamado *mantillo*. Los bosques son numerosos: en 1848, la exportación de maderas de diferentes clases se elevó á la cifra de 500.000 pesetas próximamente. Los vegetales y los animales son los mismos que en la Australia: el perro ha sido importado de Europa; las especies de reptiles no abundan tanto como en la Nueva Holanda. Los naturales del país parecen pertenecer á la raza negra del archipiélago oriental: son bastante parecidos á los nuevos holandeses en figura, usos y costumbres; pero se hallan envueltos en la barbarie más absoluta, ignorando hasta el sencillo arte de la pesca y la construcción de las canoas más groseras. Su número ha disminuído considerablemente desde el establecimiento de los blancos. Las posesiones inglesas de la *Tierra de Van Diemen* se extienden, en el interior, á lo largo de los ríos Derwent y Tamar y de otras corrientes de agua. Los parajes situados al Oeste y Nordeste de la isla, no sólo no están habitados, sino que apenas han sido explorados todavía. Los principales artículos de exportación de este país, son la lana, el aceite, huesos de ballena y cortezas de árboles; las importaciones consisten en objetos manufacturados, productos coloniales, vinos é instrumentos para la agricultura. El gobierno de *Van Diemen* depende del de la Nueva Gales del Sur; pero el subgobernador administra los asuntos locales, al cual auxilian en este dirección un Consejo ejecutivo y otro legislativo. El primero, se compone de cinco miembros: el subgobernador, el juez-presidente *(chief justice)*, el secretario colonial, el tesorero y el oficial comandante de las tropas; constituyen el segundo: de 10 á 15 individuos, nombrados por la reina, y todos los funcionarios del Consejo legislativo. Las leyes inglesas y las actas del Parlamento rigen la colonia, pero el gobernador y el Consejo están facultados para hacer los reglamentos que el interés del país reclame. Las causas civiles se resuelven ante un tribunal formado de un juez y dos asesores; las criminales son juzgadas por un jurado compuesto de 7 oficiales del ejército y de la marina real. Las posesiones inglesas de la *Tierra de Van Diemen* se hallan divididas en 15 distritos: su capital es Hobart-Town ú Hobarton. La isla fué descubierta en 1642 por el navegante holandés Tasmán, quien la puso su nombre; más tarde recibió el que hoy lleva, en honor de un gobernador que envió la Holanda á sus posesiones de las Indias orientales. Poco tiempo después fué visitada por Cook, Furneaux, Entrecasteaux y otros. Los ingleses establecieron en ella su primer factoría en 1803; y en 1831 alcanzaba ya cierto grado de prosperidad, que ha venido desde entonces aumentando constantemente.

3.ª *Nueva Caledonia.*—Aparece colocada esta isla en el Grande Océano equinoccial, al Este de la Australia, entre los 20°-22° 30′ de latitud meridional y 161° 45′-164° 31′ de longitud oriental. Tiene 340 kilómetros de largo, de Noroeste á Sudeste; 40, de ancho, y 600, de circunferencia, sin comprender la isla de Pinos, situada en la punta Sudeste, ni las pequeñas islas Haat, que forman una cadena que se extiende hasta casi el 19° grado de latitud. La *Nueva Caledonia* se encuentra rodeada de arrecifes, que se prolongan al Mediodía hasta el trópico de Capricornio, y al Norte, hasta el 18° grado; son una especie de mesetas de madréporas, unidas entre sí por bancos de arena. Estos arrecifes hacen dificilísima y muy peligrosa la navegación cerca de las costas de la isla; pero, una vez franqueados, en medio de los numerosos pasos que ofrecen, encuentran protección los buques contra las tormentas que se desencadenan durante la ruda estación. Varias colinas, casi completamente desnudas de vegetales, se elevan en anfiteatro á lo largo de las costas. El interior del territorio se halla atravesado, en toda su longitud, por una cadena de altas montañas, cuyas cumbres principales alcanzan hasta 2.000 y 2.500 metros de elevación. Estas montañas parecen descender hácia el centro de la isla para elevarse de nuevo al Occidente, en donde se presentan sumamente escarpadas. Ciertos parajes son poco sombríos, excepto hacia el Nordeste, en que el arbolado cubre las montañas hasta sus cimas. Algunos torrentes se precipitan en cascadas desde aquellas alturas, formando tortuosos arroyos. Por la *Nueva Caledonia* corren diferentes ríos, cuya entrada es, en general, difícil, á causa de las de los arrecifes; el más importante, denominado *Diahat*, recorre un extenso valle, que forma la cadena principal de la isla, dividiéndose en dos líneas paralelas. Este río es en algunos puntos navegable. Desde el mes de Mayo al de Enero, la temperatura se manifiesta muy apacible y el tiempo hermoso. La navegación, durante este período, es, si no fácil, poco peligrosa al menos, ofreciendo los fondeaderos de la costa más defensa; pero de Enero á Abril inclusive, el tiempo es lluvioso y los vientos se desencadenan, experimentándose de vez en cuando tormentas parecidas á las que en China se llaman *torbellinos*. El aire de este país es muy sano, de tal modo que en él no se conoce ninguna enfermedad endémica; sin embargo, las heridas toman allí rápidamente cierto carácter maligno, ocasionado por la mala alimentación de que se hace uso. El agua es pura y agradable al paladar. El menor rasguño hecho con las madréporas es frecuentemente mortal, á causa, sin duda, de la naturaleza venenosa de algunos de los pescados que se encuentran en sus costas. El suelo de la *Nueva Caledonia* es de una fertilidad variable, según las comarcas. El territorio de Balada, de Hienghén, de Kanala y el extenso valle situado en el centro de la isla, presentan una vegetación lozana, exuberante, y el sistema de las alturas progresivas que cubren esta comarca suministran á los vegetales de todas las zonas un excelente medio de aclimatación. El árbol más común es el *miaouli*, cuya corteza, semejante á una tela de lino muy tupida, sirve para hacer pleitas, sombreros y otros objetos. Los productos naturales que más abundan, son: la batata, la caña de azúcar, el banano ó plátano de las Indias, el tabaco, el naranjo, una especie de higuera, el cocotero, el jengibre, el árbol del pan y todas las producciones de la zona tórrida. El olivo, el algodonero, la abaca ó cáñamo de las Filipinas, se hallan en estado silvestre; el sándalo crece en los alrededores de Kanala, y, finalmente, los bosques que cubren la parte meridional de la isla están poblados de árboles de un grosor y de una altura prodigiosa, que pueden satisfacer todas las exigencias de una vasta colonización y llegar á ser un recurso precioso para la marina. La naturaleza del terreno se parece á la de la Nueva Holanda. La constitución geológica de las montañas presenta el cuarzo, la mica, el asperón con granatas, la galaxia y el hierro especulario, minerales de cobre y plomo, y en el valle de Pouebo, cerca de Hienghén, pepitas de oro. La bahía de Moraré se halla rodeada de colinas que ofrecen abundantes lechos de carbón de piedra puro, excelente y de una explotación facilísima. En las costas hay infinidad de tortugas, caracoles y pescados, distinguiéndose entre estos últimos tres especies venenosas. En ninguno de los parajes de este país se encuentran grandes

Digitized by Google

cuadrúpedos: los perros y los cerdos han sido importados por los europeos. Entre los pájaros figuran una especie particular de urracas, de cuervos y de pichones. La población de la *Nueva Caledonia*, con la de los islotes que de ella dependen, se calcula en unos 70.000 habitantes, divididos en multitud de tribus, las cuales presentan, en su mayoría, un hermoso tipo, que se aproxima mucho á la raza negra: pero que parece indicar un cruzamiento. Talla arrogante, formas bien proporcionadas, pelo lanudo, frente ancha, pómulos salientes, nariz aplastada, dientes blancos, y tez de color de chocolate: tal es, por lo común, el retrato físico de los habitantes de esta isla. El caledonio es ladrón descarado; pero roba, no por codicia, sino porque carece de todo sentimiento de la propiedad, como lo prueba la facilidad misma con que se desprende de los objetos que usurpa. Es también indolente y enemigo de todo ejercicio que no sea la danza ó la guerra, y esta pereza proviene del número de mujeres que toma, á las cuales encarga los trabajos más penosos. El caledonio está dotado de un espíritu sutil y astuto, y de una inteligencia muy desarrollada: la mujer, cuyo destino es más desdichado y miserable, viene á ser como la esclava de su marido. Este, no sólo la castiga cruelmente por la falta más ligera, sino que ejerce sobre ella el bárbaro derecho de vida y muerte. Las mujeres son las que llevan los víveres cuando la tribu parte para la guerra; las que cargan con el botín, las que cultivan la tierra y preparan la comida. Este pueblo es generalmente silencioso y triste. Los hombres van desnudos, excepto en la cintura, la cual cubren con hojas ó un pedazo de tela burda; las mujeres llevan una especie de jubón muy corto, hecho de los filamentos de la corteza de los árboles, dispuestos en franjas; este sencillísimo traje es blanco en las jóvenes doncellas, y negro, en las mujeres casadas. Los hombres tienen agujereado el lóbulo inferior de la oreja, por el cual introducen hojas de árbol ó pedazos de madera. Algunos se pintan el cuerpo; otros, solamente el pecho, formando anchas bandas oblicuas y negruzcas. Las mujeres llevan, entre otros adornos groseros, brazaletes de conchas ó caracolillos, y otro aderezo, sumamente raro, de que hablaremos en la reseña. Los naturales de la *Nueva Caledonia* habitan en miserables chozas ahumadas, las cuales, reunidas en número de 30 ó 40, forman pequeños lugares. Sus armas favoritas son: la maza, la honda y la azagaya, que tiene unos 4 metros de longitud. Sus embarcaciones afectan la forma de las almadías (especie de canoas de los indios), y se componen de dos troncos de árboles cruzados y unidos el uno al otro; entre estas dos piraguas se eleva la arboladura. Con este sencillo medio navegan cómodamente por entre los arrecifes que rodean su isla. La batata, los caracoles, el fruto del sebesto y del cocotero, y una especie de insecto que ellos llaman *mougui*, constituyen toda su alimentación. Los insulares parecen no profesar religión ninguna, pues entre ellos no se han encontrado ídolos ni nada que pueda dar indicios de un culto cualquiera. Para ellos, los únicos objetos sagrados son aquellos sobre los cuales el jefe ha puesto su *tabou;* esto es, que ha designado para su uso. Sin embargo, tienen hechiceros que adivinan por sortilegios y conjuran los espíritus; pero como están vendidos á los jefes, se les mira con poca afición y se les mata con gran placer cuando se les encuentra solos. La *Nueva Caledonia* fué descubierta el 4 de Septiembre de 1774 por Cook, quien ancló en el puerto de Balada, situado al Noroeste. D'Entrecasteaux rodeó la isla en 1793 y 1794; algunos navegantes franceses exploraron luego sus costas y diferentes puertos, y finalmente, el 24 de Septiembre de 1853, el contralmirante Febvrier-Despointes, comandante en jefe de las fuerzas navales francesas de la Oceanía, tomó solemnemente posesión de la *Nueva Caledonia* y de sus dependencias, y cinco días después clavaba la bandera imperial en la isla de Pinos. El archipiélago está administrado por un comandante, el cual depende jerárquicamente del gobernador de las posesiones francesas en aquella parte del mundo. Los principales puertos visitados por los buques de Francia son: Balada, Hienghen, Kanala, San Vicente, Nou y la bahía de Moraré, paraje el más importante de la isla bajo el punto de vista industrial y comercial; pues sus costas, que presentan un desarrollo de 8 kilómetros, ofrecen una inmensa é inagotable mina de hierro y de carbón, situada á flor de tierra, y frecuentemente en montecillos de 30 á 40 metros de elevación.

4.ª *Nuevas Hébridas.*—Este archipiélago, llamado también de *Quirós*, aparece situado al Norte y al Este de la Australia, entre 14° 20'-20° 4' de latitud meridional y 164° 20'-168° de longitud oriental. Estas islas son generalmente montuosas: la de Tanna tiene una montaña ígnea, y otra igual la de Ambrym. El suelo es por lo común sumamente fértil, y algunos vegetales alcanzan una altura dos veces mayor que la ordinaria en otras regiones. Sus plantas son numerosas y variadas, y sus montes se encuentran cubiertos hasta sus cimas de extensos bosques, poblados de árboles que miden hasta 50 metros de altura. En todas las islas abundan el espliego, la caña de azúcar, la batata, el cocotero, la higuera, la nuez moscada, el naranjo y el árbol del pan. El cerdo, las aves, una especie de pichones, que se alimentan de nuez moscada, y los grandes y hermosos papagayos, que se ocultan en los bosques, son los únicos animales que se distinguen en este archipiélago. Sus islas están habitadas por diferentes razas de hombres: en algunas de ellas los naturales ofrecen cierta analogía con los de la Nueva Holanda; son de mediana estatura, pero fornidos; su color, moreno; su barba, fuerte, negra y rizada; sus cabellos, muy espesos y erizados como las púas ó dardos del puerco espín. Sus facciones, abiertas y pronunciadas, les dan cierto aire varonil, vigoroso y guerrero. Todo su vestido se compone de un paño, que sólo les cubre las partes púdicas. Sus arcos, sus hondas, sus mazas y sus dardos, recuerdan las armas que se usan en las islas de los Amigos. Las mujeres, débiles y pequeñas, se hallan reducidas al estado de esclavitud. En ciertas islas se distinguen los habitantes por lo negros, bien formados, activos, industriosos, antropófagos y belicosos en demasía; en otras, por el contrario, difieren de una manera notable de las demás naciones de esta parte del globo. Sus naturales son pequeños, de color bronceado; cabeza, oblonga; hueso frontal, muy estrecho; piernas y brazos, largos; pómulos, salientes; nariz, ancha y aplastada. Se sirven de flechas, que emponzoñan. Estas distintas razas hablan lenguas particulares. El español Quirós descubrió, en 1606, la tierra principal de las *Nuevas Hébridas*, y suponiendo que formaría parte de un continente austral, la denominó *Tierra Australia del Espíritu Santo.* En 1768 añadió Bougainville algunas islas, y dió al archipiélago el nombre de *Grandes Cyclades;* y seis años después, Cook, completando el reconocimiento de las islas, las bautizó con el nombre de *Nuevas Hébridas*, considerándola como la más occidental del Grande Océano.

5.ª *Nueva Guinea, Papuasia ó tierra de los papuas ó papus.*—Esta extensa comarca está dividida en gran número de territorios, gobernados por jefes independientes. Se halla comprendida entre 0° 15'-10° de latitud meridional y 129°-147° de longitud oriental, confinando: al Norte, con el Grande Océano equinoccial; al Este, con el mar de Albión ó del Coral; al Sur, con el estrecho de Torres, que la separa de la Nueva Holanda; al Sudoeste, con el Océano índico, y al Oeste, con el mar de las Molucas. Su longitud mide 1.920 kilómetros, de Noroeste á Sudeste; su ancho varía de 48 á 640; su superficie total se aproxima á 624.000 kilómetros cuadrados. De este archipiélago sólo han sido exploradas las costas, y aun éstas, de una manera rudimentaria. La parte occidental es la más conocida. Los navegantes han visitado el golfo Mac-Gluer, el cabo Blanco, ó de Buena Esperanza, el Abra, ó ensenada de Dory, y reconocido las islas Djobia y Mysory, ó Schoutin. La costa oriental, desde el cabo del Rey Guillermo hasta el del Sudeste, no ha sido vista sino desde lejos; Edwards descubrió por esta misma parte el cabo *Rodney*, y por último, al Norte, no se conocen más

Digitized by Google

que el cabo *Wash*, las islas de *Arrón*, la *ría de los Asesinos*, de *Keerveer* y de *Retourne*, y el canal *Durga*. Las costas de la Nueva Guinea se presentan en general muy elevadas. En la península occidental, el monte Arfak tiene 2.900 metros de altura; en la costa septentrional, el monte del Elefante, el de Church, el Gigante Molineau y los Dos Cíclopes, merecen ser tenidos en cuenta. Según los holandeses, el país ofrece algunas alturas cubiertas de hielos perpetuos. Las montañas de la costa aparecen ricamente pobladas de árboles; los ríos, bordeados de cocoteros; el país, hermoso, fértil y quizás empleado en diversidad de cultivos. Los holandeses han visto en esta isla el palo de hierro, el ébano, el *lingoa* y la nuez moscada. Los bosques abundan en maderas de tek y en sensitivas. El mar arroja á las orillas gruesos pedazos de ámbar gris, y en una de las costas se encuentran hermosísimas perlas. El jabalí de las Molucas parece habitar los bosques. La *Nueva Guinea* es la residencia favorita de los pájaros del paraíso, de los cuales se cuentan de 10 á 12 especies, no faltando además lindísimos papagayos, loros, pichones blancos y palomas bronceadas. Se conjetura que estas islas están pobladas de diversas razas de hombres. Los badchous de Borneo y los malayos de las Molucas se hallan establecidos en gran número en toda la costa occidental. La gran masa de los habitantes parece también compuesta de negros oceánicos; éste es tipo robusto, de buena estatura, de un negro reluciente, de cutis áspero, de ojos grandes, boca muy hendida, nariz chata, cabello negro y rizado. Las mujeres tienen los pechos enormes y colgantes, son industriosas y trabajadoras, mientras que sus maridos pasan el tiempo entregados al sueño, cuando no cazan. Los dogmas religiosos de los *papus* son poco conocidos; se sabe únicamente que tienen ídolos y fetiques, y que construyen sepulcros de roca dura y de coral, que algunas veces cubren de escultura. Hacen el principal comercio con los chinos y los holandeses, á quienes compran sus instrumentos y utensilios, así como las telas ordinarias de algodón con que se visten las mujeres, dando, en cambio, ámbar gris, conchas de tortuga, pequeñas perlas y diferentes aves disecadas. Sus piraguas están construídas con grande habilidad y adornadas con elegantes esculturas, lo cual revela un gusto incomprensible, porque es indicio de una cultura verdaderamente inexplicable. Los papus de la costa clavan en el agua unas estacas que sirven de apoyo á un entarimado de tablas, sobre el cual elevan sus chozas, con dos puertas; una, que da á la tierra; y otra, al mar: la primera sirve para asegurar la retirada contra los piratas malayos, que los atacan; la otra, contra los *haraforas*, con quienes se hallan continuamente en guerra. Las frecuentes invasiones de los malayos han hecho á los papus sumamente recelosos y desconfiados respecto de todos los extranjeros. Los holandeses han fundado algunos establecimientos en la costa occidental, evaluándose en más de 200.000 almas la población á ellos sometida. Créese que esta isla fué visitada por los árabes antes que por los europeos. En 1511, dos navegantes portugueses, Antonio Ambrea y Francisco Serram, la descubrieron; en 1527, el español Saavedra desembarcó en ella y dió el nombre de *Papua* á la parte occidental y el de *Isla de Oro* á la oriental; y un año después Antonio Urdaneta é Iñigo Ortiz la bautizaban con el de *Nueva Guinea*, al notar la gran semejanza que existe entre los cabellos crespos de sus habitantes y los de los negros de la Guinea. Más tarde han intentado vanamente algunos navegantes entablar relaciones con los naturales inhumanos de estas islas. En 1678, fué atacado en ellas el holandés Keyts; los ingleses ensayaron el comercio y tuvieron que abandonarle, á consecuencia de los ataques violentos de los insulares: los holandeses son los únicos que han conseguido internarse en el territorio y fundar algunos establecimientos mercantiles.

6.ª *Archipiélago de Salomón* ó *Nueva Georgia*.—Se encuentra al Oriente de la Nueva Guinea, entre 4°-12° de latitud meridional y 152°-161° de longitud oriental. Su mayor largo es de 1.000 kilómetros; su ancho medio, de 150 á 200. Las principales islas se denominan: *Bouka*, *Bougainville*, *Choiseul*, *Santa Isabel*, *Georgia*, *Carteret*, *Arsácides*, *Guadalcanar*, *San Cristóbal* y *Rennal*. Las costas de estas tierras son muy altas y escarpadas, circuídas de arrecifes y de bancos ó madréporas, que hacen difícil y peligrosa la navegación por aquellos parajes. El interior aparece cortado por montañas pobladas de árboles, y por valles fértiles y hermosos. El suelo se halla cubierto de arbolado hasta las cimas más elevadas. Entre las producciones vegetales se citan: el clavero, el jengibre, una especie de limonero, la palmera, el árbol del pan, el del café y otros muchos, que dan resinas y gomas odoríferas y aromáticas. Las aves son numerosas; el cerdo y el perro, comunes. Los bosques se encuentran poblados de lindísimos papagayos, de temibles serpientes, arañas larguísimas y hormigas muy grandes. Estas islas están generalmente bien pobladas: el número de sus naturales pasa de 100.000, los cuales parecen pertenecer á dos razas: una, negra, de cabello lanudo, pero que no tiene la nariz tan aplastada ni los labios tan gruesos como los negros; y otra, de color cobrizo y de pelo largo, que acostumbra á cortarse alrededor de la cabeza. Estos insulares se pintan el cuerpo, ostentan adornos en las orejas y en los cartílagos de la nariz, y sólo llevan cubierta la parte de la cintura. Sus armas son el arco, la maza y una especie de escudo hecho de mimbres; muestran una gran habilidad en la construcción de sus canoas, que miden de 18 á 20 metros de largo por uno de ancho, y se hallan en continua guerra con sus vecinos. Los jefes ejercen sobre ellos un poder despótico. Los naturales de las islas Choiseul é Isabel tienen fama de antropófagos. Estas tierras fueron descubiertas en 1567 por el navegante español Mendaña, y Shartland las bautizó con el nombre de *Nueva Georgia*.

7.ª *Archipiélago de la Luisiada*.—Está comprendido entre los 8°-12° de latitud meridional y 147°-153° de longitud oriental, y se compone de un considerable número de islas y de arrecifes, que se extienden sobre una superficie de 700 kilómetros de largo por 200 de ancho. Las principales son: *Entrecasteaux*, *Jurieu*, *Saint-Aignan*, *Rossel* y del *Sudeste*. Algunas de ellas se encuentran habitadas por indígenas que van casi en cueros y tienen el cutis de un color moreno y los cabellos lanudos. Este archipiélago recibió el nombre de *Luisiaua* de los navegantes franceses.

8.ª *Nueva Bretaña*.—Este grupo de islas se halla situado en el Grande Océano equinocccial, al Nordeste de la Nueva Guinea, entre 4°-6° 30′ de latitud meridional y 156°-160° de longitud oriental. Algunas de ellas son volcánicas: en 1793 se notó que una arrojaba columnas de humo y torrentes de lava. Sus numerosas costas están coronadas de bosques. Estas islas se hallan bastante pobladas, habiéndose observado que sus habitantes tienen el color cobrizo, y los cabellos, negros y largos. El grupo de la *Nueva Bretaña* fué descubierto por Dampier, en 1699.

9.ª *Archipiélago de Santa Cruz* ó *de la Reina Carlota*.—Se encuentra situado en el Océano Pacífico del Sur y comprende las islas de *Nueva Guernesey*, *Nueva Jersey*, *Nueva Sak*, *Nueva Aurigny* y la *Golondrina*. La isla de *Santa Cruz*, llamada también de *Egmont*, se halla asentada en el Grande Océano equinoccial, á los 11° de latitud Sur y 163° 31′ de longitud Este. Tiene 32 kilómetros de largo por 16 de ancho y está cubierta de montañas, interrumpidas por algunos valles. Su suelo es fértil; su vegetación, lozana y hermosa. Los indígenas son de raza negra de especies distintas, cuya fisonomía, en general, es poco agradable. Los hombres van desnudos; las mujeres sólo llevan cubierta una parte del cuerpo con una especie de paño de lienzo ó tela de algodón. Sobre las costas se ven diseminadas infinitas y espaciosas viviendas, habiéndose advertido que los habitantes de este archipiélago son pérfidos y desconfiados.

VII

POLINESIA

33. *División y descripción físico-geográfica*.—Designase bajo este nom-

Digitized by Google

bre toda la parte Norte y Nordeste del Grande Océano, situada entre los 35°-56° de latitud septentrional, 125° de longitud oriental y 105° de longitud occidental, comprendida entre la Melanesia, la Micronesia y la Malasia, al Occidente, y la América, al Oriente. Ocupa esta superficie del Océano una multitud de islas de pequeña extensión, dispuestas generalmente en grupos y habitadas por polinesios y negros oceánicos. Las producciones más comunes de la *Polinesia* son: la batata, el coco, el árbol del pan y otras muchas plantas nutritivas; aves de vistoso plumaje, como el pájaro del paraíso, gran variedad de papagayos é infinidad de gallinas, palomas y cerdos, introducidos tal vez por los primeros que descubrieron aquellas apartadas regiones. La *Polinesia*, que, como la Malasia y la Melanesia, se halla atravesada por la línea equinoccial, comprende, entre otros de menos importancia, los siguientes grupos y archipiélagos:

1.° *Nueva Zelanda*.—Este grupo, situado al Este de la Nueva Holanda, entre los 33°-47° de latitud meridional y 164°-178° de longitud oriental, se compone de dos grandes islas y de algunas pequeñas adyacentes. Las primeras, llamadas por los ingleses *septentrional* y *meridional*, y por los indígenas *Eaheino-Mauwe* y *Tarai-Poenammou*, son las más comerciales y están separadas por el *estrecho de Cook*, que es el punto que vienen á ocupar los antípodas de Madrid: entre las segundas, que forman parte de la colonia inglesa, se citan las de *Stewart, Campbell, Mackaria, Bishop* y *Clerk, Antípoda, Bounty, Cornwallis, Norfolk, Auckland* y *Chat-ham*. La longitud que mide la *Nueva Zelanda* es de 1.350 kilómetros; la anchura, muy variable; la superficie está evaluada en 64.000.000 de *acres*, distribuídos en esta forma: 27.500.000, la isla septentrional; 35.000.000, la meridional, y 4.500.000 las pequeñas islas. La costa occidental de este grupo describe una línea curva cóncava, paralela á la línea convexa de la costa Sudeste del continente austral, que ocupa el punto opuesto, presentándose casi enteramente muy elevada y con entradas peligrosas. Sin embargo, la mayoría de las islas, particularmente las del Norte, ofrecen excelentes puertos, entre los cuales figuran: *Port-Chalmers, Nelson, Wéllington* y *Auckland*. Entre los principales cabos se citan: el de *Otón*, en la extremidad Noroeste de la isla *Eaheino-Mauwe;* el de *Wai-Apou*, en la isla del Nordeste, y el de *Kawa-kawa*, en la del Sudeste. La bahía de la Abundancia está determinada por los dos primeros. En la isla *Tarai-Poenammou* se distinguen: los cabos *Farę-Well* y *Campbell*, al Norte; *Saunders* y *Oeste*, al Mediodía; la península de *Banks*, sobre la costa oriental, y la bahía *Dusky*, al Norte del cabo Oeste. La *Nueva Zelanda*, la mayor de las islas enclavadas en el Océano Pacífico, es de naturaleza volcánica. Una cadena de enormes y elevadas rocas atraviesa el centro de la isla Tavai-Poenammou y recorre la parte meridional de la de Eaheino-Mauwe. Estas montañas van descendiendo paulatinamente hacia el mar, en donde se extienden varias llanuras y pantanos. Algunos de los picos de esta cordillera, elevándose de pronto, alcanzan la altura de las nieves perpetuas. El territorio presenta además algunas cadenas secundarias de colinas, macizos aislados y mesetas elevadísimas. La mayor parte de estas alturas aparecen cubiertas de magníficos bosques hasta el límite de los hielos perpetuos. De las montañas y cerros mencionados descienden multitud de ríos, si bien poco importantes bajo el punto de vista de la navegación, muy útiles á la agricultura y á la industria. El más notable es el *Waikato*. La geología y la mineralogía de la *Nueva Zelanda* son aún poco conocidas. Esto no obstante, se han descubierto y explotado en grande escala varios criaderos de hulla en Nelson, New-Plymouth y en otros varios parajes de las principales islas, de las cuales se extrae igualmente azufre, manganesa, pizarra y mármoles. El hierro se encuentra en abundancia y la colonia exporta anualmente más de 1.300 quintales de cobre. En las montañas existen algunos volcanes en actividad; en la isla de Eaheino-Mauwe hay cavidades que son evidentemente cráteres apagados. Los terremotos se suceden con bastante frecuencia en todo el país. El clima, templado y benigno, ofrece alguna analogía con los de la Francia y la Inglaterra meridional. El calor es menos pesado que en Sydney y no se experimentan esas prolongadas lluvias torrenciales que afligen las colonias de la Australia. Sin embargo, en casi todas las lunas nuevas cambia la temperatura y se desatan vientos huracanados. El aire es, por lo general, sano y favorece la longevidad. Las enfermedades del sistema linfático son las comunes entre los indígenas. La mayor parte de la colonia aparece cubierta de pantanos, de espesos bosques y de maleza: el suelo, desmontado y feracísimo en toda especie de granos y de frutas; figurando, al lado de estas producciones de la agricultura europea, abundantes y riquísimos vegetales indígenas. Sus poblados bosques, que pueden considerarse como inagotables, suministran gran cantidad de maderas á la exportación de Sydney y otras colonias. El pino alcanza un diámetro y una altura extraordinarios; especialmente, la variedad llamada *kaury*, cuya especie da tanta goma como la *kahikatea*. Entre los otros productos espontáneos de la *Nueva Zelanda*, sobresalen: el *pteris esculenta*, helecho cuya raíz es alimenticia; el apio, el perejil silvestre, hierba de las Canarias, el llantén y cierto lino muy famoso, objeto de un considerable consumo y de una gran exportación. Una de las particularidades de aquellas islas es la ausencia absoluta de toda especie de mamíferos indígenas: los caballos, bueyes, carneros, cabras y cerdos, que en ellas se encuentran, han sido importados por los europeos. Lindos papagayos, cotorras, ánades y palomas habitan en la espesura de los bosques; las aves empezaron hace poco á propagarse, merced á los cuidados de los colonos europeos. En algunos centros, tales como Auckland, Wéllington y Nelson, funcionan varias fábricas, manufacturas de lana, hilos y talleres de construcción. Sin embargo, la mayor parte de los productos manufacturados que se consumen en la colonia, proceden de Inglaterra. La ocupación preferente de los colonos está limitada á la cría de carneros y al tráfico de la lana. El comercio de la *Nueva Zelanda* arroja ya una cifra notabilísima en el valor de los cambios con Inglaterra y puertos de la Australia. Los principales artículos importados son: mantas de lana, indianas, telas de algodón, muselinas, franelas, objetos de moda, perfumería, jabones, papel de escribir, pipas, tabaco, clavos, colores, vasos de vidrio, espejos, loza, bujías, azúcar refinado, sardinas, manteca salada, higos, frutas secas, zapatos, sombreros, nuez moscada, almidón, aceite de olivas, lámparas, libros, vinos, espíritus, aguardientes, cervezas, vinos de Burdeos, de Champagne, Rhin y Jerez. Diferentes líneas de vapores hacen escala en Auckland, Nelson, Wéllington y New-Plymouth, y ponen en comunicación estos puntos con Sydney, Singapore y Europa. En la *Guía de Australia*, publicada en Inglaterra en 1848, se calculaba la población indígena de la *Nueva Zelanda* en 100.000 habitantes y 18.000 europeos; pero después de esta fecha, la cifra de estos últimos, particularmente, ha aumentado de una manera notable, pudiendo fijarse de 40 á 45.000 almas. La colonia está dividida en dos provincias: New-Münster y Old-Münster. Auckland, ciudad de unos 8.000 habitantes, es la capital del Gobierno, residencia del obispo y cabeza de partido de la isla septentrional. Wéllington, excelente puerto de mar, situado á la entrada del estrecho de Cook, es la capital de la isla meridional, con 7.000 almas, próximamente. New-Plymouth, Akaroa, Nelson y Otago figuran entre las demás poblaciones principales. El Gobierno de la *Nueva Zelanda* vino dependiendo hasta 1840 del de la Nueva Gales del Sur. Por esta época tuvo la colonia una administración particular, compuesta como la de las demás colonias inglesas. Los pueblos indígenas, que los ingleses llaman *maoriens*, pertenecen probablemente á la gran familia malaya: los que habitan hacia la parte Sudoeste de la Australia, á pesar de su estado social, superior al de muchos otros océanos, son incontestablemente antropófagos. Sus frecuentes relaciones con los europeos sólo han servido hasta ahora

Digitized by Google

para apoderarse de nuestros adelantos en las artes y destruirse mutuamente con mayor facilidad. Sus armas son la maza y el hacha. En los combates hacen terribles gestos y contorsiones, y asan y se comen á los prisioneros. Los hombres son en general altos, robustos y bien formados; sus ojos, negros, hundidos y llenos de vivacidad; su color, el de los bohemios ó gitanos de Europa; su frente, estrecha; sus cabellos, erizados; los de las mujeres, frecuentemente crespos. Los naturales de aquellas islas son inteligentes, activos, industriosos, excelentes marinos y muy apasionados por la poesía y la música. La antropofagia tiende á desaparecer con la influencia de los misioneros ingleses, como igualmente la poligamia, la cual sólo se practica ya entre algunos salvajes idólatras de los bosques. La *Nueva Zelanda* fué descubierta por Tasman en 1642; pero ésta no llegó á ser realmente conocida hasta después de los viajes de Cook, realizados en 1769 y 1774. A partir de esta época, fué de tiempo en tiempo visitada por los buques balleneros. En 1815 se estableció en la isla septentrional una colonia de misioneros. El Gobierno inglés tomó posesión de este grupo é instituyó un gobierno en 1833. Los franceses abandonaron luego el establecimiento de *Akaroa*, que habían fundado en la costa oriental para proteger á los buques que se dedicaban á la pesca de la ballena. En cuanto á la extensión de la *Nueva Zelanda*, debemos hacer ciertas aclaraciones. El *acre* inglés es una medida de tier a, equivalente á poco más de 40 áreas (40 áreas, 467). Teniendo el territorio de Inglaterra 39.038.500 *acres*, es evidente que la *Nueva Zelanda* comprende un espacio casi doble al de todo el territorio inglés.

2.° *Archipiélago de Sandwich ó de Hawaii.*—Uno de los más septentrionales del Océano, situado entre 18° 53'-23° 5' de latitud Norte y 157° 9'-164° 10' de longitud Oeste, en el Grande Océano equinoccial. Constituyen este archipiélago una cadena de islas de 900 kilómetros de largo, de Sur á Noroeste: en la extremidad Sudeste se encuentra la principal de sus islas, denominada *Hawaii ó Owhyhee*, y siguiendo luego hacia el Noroeste, las de *Maoui, Morokine, Tahouroua. Ranai, Morotoi, Oahou, Onihou, Orikoua, Tahoura* y *Bird'-s Island*, ó isla del Pájaro. Su superficie mide 14.800 kilómetros cuadrados, que ocupan sobre 500.000 habitantes. El suelo de estas islas es quebrado y volcánico. Las montañas que lo cruzan, alcanzan una altura considerable. Los picos más elevados que presenta la isla de Hawaii, son el *Mouna-Rea* y el *Mouna-Kea*, coronados de nieves perpetuas. Algunas de aquellas montañas no ofrecen más que rocas desnudas, en medio de las cuales se abren gargantas profundas, de paredes escarpadas, y cavernas inmensas, cuyos espacios ocupan grandes llanuras y hermosos valles, regados por numerosas corrientes de agua. Las costas aparecen por lo general bastante cortadas, formando buenas bahías y cómodos y seguros puertos, que sirven de refugio ó de estación á los buques que navegan entre la América y el Asia. El clima es benigno y más suave que el de las Antillas, no obstante hallarse, poco más ó menos, bajo la misma latitud. Las lluvias son frecuentes en aquellas islas; las mareas, muy irregulares; el flujo llega del lado del Este; la mayor altura que alcanza es de cerca de un metro. El suelo no en todas partes ostenta la misma fecundidad: las llanuras próximas al mar son arenosas y carecen de vegetación por la influencia que en ellas ejercen los ardientes rayos del sol; pero sus valles aparecen tan pintorescos como fértiles; el cultivo se hace con extraordinario esmero y el sistema de riegos se practica de una manera muy ingeniosa. Entre sus principales producciones, se cuentan: los granos, las raíces, las batatas, las frutas, el tabaco, el azúcar, el algodón, el café, el añil, el jengibre y la vid: sus colonias se hallan cubiertas de espesos bosques, donde se encuentran en abundancia el cocotero, la morera, el árbol del pan y el sándalo; que es uno de los primeros artículos de su comercio con la China. Los cuadrúpedos indígenas más notables son: el perro, el ratón y el cerdo; los bueyes, los carneros y las cabras, cuya cría constituye una de las principales riquezas del país. Las exportaciones consisten en café, algodón, añil, pieles, sal marina, azúcar, tabaco, telas de corteza de árbol y maderas de ebanistería; las importaciones, en ganados, vinos y zapatos de París, quesos y nebrina de Holanda y la mayor parte de los artículos manufacturados, de Inglaterra, América y Francia. La cifra de las importaciones se elevaron, en 1853, á 6.169.389 pesetas próximamente; la de las exportaciones, en productos extranjeros, 920.973; en productos del país, 1.325.237. El puerto de Honolulu, por el cual se hacen casi todas las transacciones comerciales, recibió en el mismo año 10 buques de guerra, 194 mercantes y 535 balleneros de todas las naciones. El comercio de las islas se halla en su mayor parte monopolizado por los ingleses y los americanos; sin embargo, muchos de los indígenas se han dedicado al tráfico y hacen frecuentes viajes á la costa Noroeste de la América. Hoy la civilización se ha extendido considerablemente en todo el archipiélago de *Sandwich:* los hawaiios, con el continuo trato y roce con los europeos, han hecho rápidos progresos en las ciencias y en las artes; ellos mismos construyen sus buques, fabrican con grande habilidad diversas telas, tienen imprentas, publican periódicos y diferentes obras; explotan el suelo con inteligencia; sostienen varias escuelas, á las que concurren más de 70.000 discípulos; cuentan con una pequeña escuadra bastante bien montada y una marina mercante numerosa, por medio de la cual hacen un comercio muy activo con la costa de la California, Cantón, Kamtchatka y otros infinitos puertos del Océano. Convertidos al cristianismo por misioneros católicos y metodistas, han abandonado sus costumbres bárbaras, y entre ellas, la de los sacrificios humanos. Los naturales de *Sandwich* se parecen mucho más á los insulares de la Nueva Zelanda que á ninguno de los otros pueblos de la Oceanía: por lo regular, son de mediana estatura, ágiles, industriosos y bien formados; su fisonomía es graciosa, sin ser bella; su carácter, dulce y afable. Las mujeres tienen hermosos ojos, lindos dientes y un mirar sumamente tierno. El color de su tez es más moreno que el de los habitantes de Tahití. La batata, la caña de azúcar, el fruto del árbol del pan y la patata constituyen el principal alimento de aquellos pueblos: los que ocupan un rango más elevado, comen asada la carne de buey, de carnero y de cerdo. Los hawaiios han abandonado la honda, la maza, la pica y el puñal por las armas blancas y de fuego de los europeos. La población se divide en *hiéris*, ó nobles, y *kanaques*, ó plebeyos. La forma de gobierno es monárquica representativa. El soberano gobierna con el concurso de un Consejo, compuesto de los gobernadores de las islas, que forman una Cámara alta y un Congreso de diputados. Los Cónsules de América, de Francia y de Inglaterra ejercen una grande influencia en las determinaciones del monarca. Constituyen únicamente la fuerza militar los 50 hombres de que consta la guardia del rey: la armada, de unos 200 buques, una fragata, un bergantín y varias grandes piraguas. *Honolulú* ú *Honorurú* es la capital de este pequeño reino organizado á la europea: sus calles son regulares y limpias; sus casas, todas de madera, cubiertas de rastrojo; el único edificio de piedras es el palacio real. La población puede calcularse en unos 8.000 habitantes. Su puerto, que es de los más seguros, se halla frecuentemente ocupado por más de 50 buques extranjeros, que pueden proveerse de los objetos necesarios para la navegación. El rey cobra el diezmo de las mercancías de esta clase. Los buques extranjeros pagan un 50 por 100 por derechos de tonelada, y el 80 por 100 por pie de cala, cuyos productos, unidos á la venta del sándalo, forman casi la totalidad de las rentas del Estado. Esta ciudad está situada en la isla de *Oahou, Woahoo* ó *Wahoo*, la cuarta en extensión y la más importante del archipiélago, bajo el punto de vista político y administrativo. Se la llama *jardín de las islas Sandwich*, por hallarse naturalizados en ella todos los frutos de los trópicos. La isla de *Hawaii* ú *Owaihi* es la mayor de este grupo y acaso de toda la *Polinesia*. *Karaka-Koa* es su población principal, con 5.000

Digitized by Google

almas, palacio regio, escuelas y una imprenta donde se imprimen libros de instrucción, escritos en el idioma de *Hawaii*. Créese que estas islas fueron descubiertas por varios navegantes españoles; pero lo cierto y positivo es que los capitanes Cook y King las visitaron en 1778 y les dieron el nombre de *Condado de Sandwich*, bajo cuya administración hicieron los ingleses importantes descubrimientos. El célebre navegante Cook murió asesinado el 14 de Febrero de 1779, á consecuencia de una insurrección popular, en la isla de *Hawaii*. En 1794, el rey Tamehameha I, auxiliado de Vancouver y de los marinos ingleses Young y Davis, empezó á organizar una pequeña flota, que llegó á contar muy luego sobre 20 naves de más de 70 toneladas, disciplinó un cuerpo de tropas á la europea y construyó una fortaleza, que erizó de cañones. Su hijo Riho-Riho abrazó la religión cristiana, en 1829, y abolió el antiguo culto. En 1835, los misioneros anglo-americanos habían ya convertido al cristianismo casi toda la población del archipiélago. Hoy el gobierno es representativo, como ya hemos indicado; funciona con regularidad, y los diarios ingleses reproducen el discurso constitucional, que anualmente pronuncia el soberano al abrir el Parlamento.

3.° *Archipiélago de Viti* ó *Fidji*.—Hállase enclavado en el Grande Océano equinoccial, comprendido entre los 15° 43'-19° 42' de latitud Sur, y 174° 40'-179° 41' de longitud Este. Las dos islas más importantes de este archipiélago son: *Viti-Levou* y *Vanoua-Levou*. La primera es más considerable, tiene 320 kilómetros de circunferencia y está atravesada por una cadena de montañas, cubiertas de bosques hasta sus cimas; la segunda, llamada también *Paou* y *Takanova*, la cual presenta 200 kilómetros de circuito, es igualmente montuosa y muy frecuentada por los buques anglo-americanos que van en busca de la madera de sándalo, que luego venden en los mercados de la China. Se distinguen en ella la bahía de Sandalwood y los puertos Vouhia y Caribata. La isla de *Kandabón*, denominada también *Ambou* y *Nawihi-Levou*, es la tercera del archipiélago por su extensión. Siguen á ésta las de *Nhao*, *Akakemba* y *Lageba*. Las restantes no merecen citarse. Estas islas son más extensas, y tan fértiles y pobladas como las demás de la *Polinesia;* pero poco conocidas todavía. El suelo de las grandes es elevado y en él se destacan algunos picos de considerable altura: las pequeñas son bajas y se encuentran rodeadas de arrecifes de coral. Los naturales de este archipiélago pertenecen á la familia de los papuas ó negros oceánicos; pero no parecen inferiores á los habitantes de las islas de los Amigos, bajo el punto de vista de la industria y de la civilización. No obstante, son feroces y muy belicosos, y aun se les acusa de antropófagos. Cuando parten á la guerra se tiñen el rostro para parecer más terribles, y van casi desnudos. Los vitianos son muy temidos de los habitantes de las islas Tonga, con quienes están constantemente en guerra. Finow, rey de estos últimos, llegó, sin embargo, á someter una parte del archipiélago de *Fidji;* pero á la muerte de éste lograron los naturales recuperar su independencia, y en la actualidad se hallan gobernados por jefes de su propia raza. Tasman descubrió estas islas en 1643; el capitán Bligh las reconoció en 1789. Barbier, capitán de un buque mercante, ancló en ellas en 1794 y fué atacado por los naturales. Después de esta época, el archipiélago *Fidji* ha sido frecuentemente visitado por los europeos.

4.° *Archipiélago de Palaos* ó *Pelew*.—Se halla situado al Occidente de las islas Carolinas, en el Grande Océano equinoccial, entre los 6° 53'-8° 9' de latitud Norte y 132° 20' de longitud Este. Se compone de 18 islas, de las cuales se citan como principales, las de *Baubelthonap*, *Kyangle*, *Korouraa*, *Pelew*, *Angour* y *Eriklithou*. Todas ellas aparecen medianamente elevadas y circuídas de un largo arrecife. En el interior se ven algunos pequeños ríos y varios estanques: el suelo es rico, está cubierto de espesos bosques y en ciertos parajes se le cultiva con grande esmero. Sus producciones más comunes son: la batata, la nuez de coco, limones, plátano, llantén, caña de azúcar, azafrán de las Indias, excelentes maderas para la marina, el árbol del pan, el cocotero y el bambú. Los pájaros de hermoso y variado plumaje son numerosos; los gallos se crían en estado salvaje. Las costas, abundantes en pescado, son visitadas por las focas, tiburones y enormes tortugas. Los naturales de estas islas son amables, alegres y de costumbres sencillas; de mediana estatura, bien formados y de color cobrizo. Los hombres van desnudos; las mujeres llevan dos pequeños delantales, ó más bien franjas, hechas con la fibra ó hebra que forma la cubierta de la nuez de coco. Ambos sexos se pintan el cuerpo y se tiñen los dientes de negro. El pescado constituye su principal alimento. Sus viviendas, levantadas sobre anchas piedras de poco menos de un metro de altura, están construídas de tablas y de bambúes. Sus muebles y sus instrumentos son muy parecidos á los de los habitantes de la isla de Tahití; sus armas consisten en picas, dardos y hondas; sus canoas están hechas con troncos de árboles y adornadas de esculturas. Los naturales de *Palaos* no dan indicios de tener idea de alguna religión; su lengua se deriva del malayo. El gobierno se halla en las manos de un rey, al cual pertenece todo el territorio: los jefes ó *rapaks* constituyen una especie de nobleza. Estas islas, aunque fueron visitadas antiguamente por los españoles, de quienes recibieron el nombre que en la actualidad las distingue, no llegaron á ser realmente conocidas hasta la relación que de ellas dió Keate sobre las memorias del capitán Wilson, cuyo naufragio tuvo lugar en 1783. Los jesuítas de Manila intentaron inútilmente, en 1696 y 1710, someter á los naturales de aquel país.

5.° *Archipiélago Peligroso* ó *de Pomotú*.—Este vasto archipiélago, llamado también *de las Islas Bajas* por algunos geógrafos, está comprendido entre los 137°-148° de longitud oriental y los 17° 23' de latitud meridional, y se compone de infinidad de islas pequeñas, bajas y arenosas, rodeadas de arrecifes de coral. Algunas de estas islas presentan formas caprichosas, y los nombres de *Arpa*, *Arco* y *de la Cadena* expresan con fiel exactitud la figura de las tierras á las cuales fueron dados. El territorio de aquel archipiélago despliega, en general, una vegetación robusta y poderosa, aunque poco variada. El árbol más extendido es el *pandanus*, al que siguen después el cocotero, la *coclearia* (hierba antiescorbútica), la verdolaga y otras diversas plantas. Los perros, que son *ictiófagos*, esto es, que se alimentan de pescados, se encuentran en la mayor parte de las islas. En las del *Arpa* y *Tiouka* se dedican á la pesca de las perlas. La población de este archipiélago es poco numerosa, y muchas de sus islas están deshabitadas. Los naturales de *Pomotú*, que pertenecen á la raza malaya, son muy parecidos á los de las islas de Tahití; pero ni están tan civilizados, ni tienen la misma dulzura de carácter. Los indígenas de Minerva, Serle y otras islas presentan el tipo de los habitantes de la Nueva Caledonia; los de las islas de Tiakia y Oura parecen todavía antropófagos; los de la Cadena, son feroces y tratan á las mujeres con la mayor barbarie.

6.° *Archipiélago de Mendaña* ó *de Noukahiva*.—Se encuentra enclavado en el Grande Océano equinoccial, entre los 7° 30'-10° 26' de latitud Sur y los 140°-143° de longitud Oeste, y se compone de dos grupos: el de las *Marquesas de Mendoza*, situado al Sudeste, y el de *Wáshington*, al Noroeste. Las principales islas del primero de estos grupos, son: *Magdalena* ó *Fatouiva*, *San Pedro* ó *Motana*, *Tahouta*, *Ohivaoa* y *Fetougou;* las del segundo, *Ouapoa*, *Ouahouga* y *Noukaiva*. Todas ellas son altas y montuosas, están rodeadas de rocas y aparecen cubiertas de espesos bosques y deliciosos valles: sus costas se encuentran cortadas por pequeñas bahías de difícil acceso. Sus producciones más comunes consisten en trigo candeal, pimienta, nuez de coco, palmeras, abetos y varias raíces. La cría de cerdos y de aves, de alguna importancia. La población de *Mendaña* se calcula en unos 60.000 habitantes, los cuales tienen fama de pertenecer á la mejor raza de la *Polinesia*. Por lo general, son altos, robustos y de regulares

Digitized by Google

facciones, distinguiéndose particularmente por la blancura de su tez y buenas formas, pero de carácter feroz, y los más hermosos antropófagos. Las mujeres son tan blancas como las españolas, y pasan sin duda por las más bellas del mar Pacífico. El traje viene á ser el mismo que el de los otros habitantes de la *Polinesia:* los hombres, como las mujeres, sólo llevan cubierto parte del cuerpo. Estas últimas ostentan el cuello y los brazos cargados de collares de granos negros y de abalorio: los hombres, diademas de conchas de tortuga, adornadas de plumas de diversos colores. La carne, el pescado, las frutas y las raíces constituyen el alimento de los moradores de este archipiélago. Sus canoas tienen de 8 á 10 metros de longitud y están groseramente construídas: sus armas son la lanza, larga de un metro, la pica y la maza. La religión que profesan, es una amalgama de groseras supersticiones, y sus jefes practican la poligamia. Francia ha fundado en este archipiélago dos establecimientos penitenciarios: uno, en la isla de Tahouata, y otro, en la de Noukaiva. El fuerte *Coller,* construído en esta última, es la capital del territorio. Ejerce la autoridad suprema un delegado del gobernador de las posesiones francesas en la Oceanía, el cual tiene su residencia en Tahití. Los insulares están sometidos á varios jefes, independientes los unos de los otros, quienes reconocen la soberanía de Francia. Alvaro Mendaña de Neyra descubrió aquellas tierras en 1595, y les dió el nombre de *Archipiélago de Mendoza.* Cook las visitó en 1774; el navegante americano Ingraham las vió en 1791 y las llamó *Archipiélago de Wáshington:* el francés Marchand las apellidó islas de la *Revolución,* y Krusenstern las restituyó, en 1797, el nombre de *Mendaña,* su descubridor. Esto no obstante, una parte del archipiélago ha continuado distinguiéndose bajo la denominación de *Marquesas,* la cual ha ido extendiéndose á casi todas las islas, desde el establecimiento de los franceses en 1842.

7.° *Archipiélago de la Sociedad* ó *de Tahití.*—Uno de los más conocidos y frecuentados por los europeos y el primero de la *Polinesia,* después de las *Marianas,* que abandonó la idolatría. Se encuentra situado en el Grande Océano equinoccial, al Oeste del *archipiélago Peligroso,* entre los 16°-18° de latitud meridional, y los 150°-155° de longitud occidental. Fórmanle una extensa hilera de islas de 444 kilómetros de largo, desde Oeste y Noroeste al Este y Sudeste, y 42.200 cuadrados de superficie, que pueblan próximamente sobre 60.000 habitantes. Las cinco más notables, de las diez que comprende este grupo, son: *Tahití* (véase este artículo en su letra respectiva), *Moorea, Tetiaroa, Maitia* y *Matra,* colocadas bajo el protectorado de la Francia. El clima del archipiélago es cálido; el suelo, generalmente montuoso en el centro, poblado de árboles frutales en las costas y perfectamente regado por multitud de corrientes que, descendiendo de las montañas, van formando cascadas admirables. El territorio es feracísimo; la vegetación, riquísima: las alturas aparecen cubiertas de frondosos bosques. Entre sus principales producciones se cuentan: la nuez de coco, los higos, el *yam,* la caña de azúcar, la pimienta, el lino y las patatas; entre las especies animales, el gato, el perro, el conejo y la cabra montés. Sus bosques, abundantes en caza, están llenos de loros y monos salvajes. Los indígenas pertenecen á la raza oceánica; los hombres, generalmente hablando, son altos, morenos y de robusta constitución; las mujeres, hermosas, francas, de cutis fino, ojos brillantes, dientes blancos, y cabellos del más hermoso negro. Sus vestidos son ligerísimos; usan mucho el baño y saben nadar admirablemente. Sus armas eran antes la honda y la maza; hoy, el fusil, que manejan con gran destreza. Su marina consiste en algunos buques construídos y armados á la europea; su lenguaje es melodioso y dulce. Convertidos al cristianismo por los misioneros ingleses y rápidamente civilizados con el trato de los europeos, han hecho notables progresos en las ciencias y artes. Las tierras de este país, vislumbradas por Quirós, fueron visitadas por Bougainville, y después por Cook, quien les puso el nombre de *archipiélago de la Sociedad,* en honor de la Sociedad Real de Londres. Los franceses y los ingleses se disputan el protectorado de aquellas islas.

8.° *Archipiélago de Samoa* ó *de los Navegantes.*—Se halla colocado al Nordeste del archipiélago de los *Amigos,* entre los 13°-15° de latitud meridional y los 170°-175° de longitud oriental, y consta de diez islas, que se extienden, desde el Oeste y Noroeste al Este y Sudeste, sobre una longitud de 488 kilómetros. Las más importantes son: *Pola, Ojalara, Maouna, Opoun* y *Rosa.* Las costas, bajas y peligrosas, ofrecen varios fondeaderos. El centro presenta montañas elevadas; las riberas, valles pintorescos. El suelo es fertilísimo: el cocotero, el naranjo, el árbol del pan y el plátano, constituyen sus productos más comunes; el perro, el cerdo, las aves y los pájaros, especialmente la tórtola y el palomo, sus animales más generalizados. Los frondosos bosques que embellecen estas islas están pobladas de graciosas aldeas, formadas de cabañas, hechas de troncos de árboles y cubiertas con hojas de cocotero. La población es considerable. Los isleños son altos, robustos, industriosos y excelentes navegantes, cuya cualidad ha dado nombre á las islas; pero feroces y crueles con los extranjeros; las mujeres, lindísimas y libres. Muchos de ellos han adoptado ya el cristianismo. El descubrimiento de estas islas se atribuye á Bougainville, el cual las vió en 1768 y les puso el nombre que actualmente llevan. La Perouse reconoció, en 1781, las más importantes, particularmente *Maouna,* cuyos naturales asesinaron al capitán Langle, al naturalista Lamanon y á nueve marineros. Finalmente, en 1791 fueron visitadas por el capitán inglés Edward.

9.° *Archipiélago de Tonga* ó *de los Amigos.*—Comprende este archipiélago tres islas principales: *Tonga Tabú, Éva, Vavao* y un gran número de islotes. El clima es benigno; el suelo, productivo y bien cultivado. El territorio está dividido entre muchos jefes independientes. Los naturales van casi desnudos; son morenos, afables, generosos, pacíficos, hospitalarios, idólatras, industriosos y muy hábiles en la fabricación de sus armas: están bastante adelantados en la civilización y muchos de ellos han abrazado ya la religión cristiana.

VIII

MICRONESIA

34. *División y descripción físico-política.*—Esta cuarta región de la Oceanía se halla situada: parte, en el Grande Océano equinoccial, y parte, en el Grande Océano boreal, entre los 8° de latitud Sur, 35° de latitud Norte, 125° de longitud Este, y 170° de longitud Oeste. Toma su nombre del infinito número de pequeñas islas de que se compone, en las cuales abundan los escollos y los arrecifes. Entre sus principales grupos, aparecen comprendidos los archipiélagos é islas que á continuación se describen:

1.° *Archipiélago de las Carolinas* ó *Nuevas Filipinas.*—Este archipiélago, comprendido entre los 6°-125° de latitud septentrional y 15°-169° de longitud oriental, está formado por más de 500 pequeñas islas reunidas en grupos, en las que sobresalen: las de *Mogemug* ó *Egoy, Yap, Ulca* ó *Gouliai, Uli, Lamourzek, Tamatán, Simiacine, Hogolen, Lougoulous* ó *Torres, Monteverde, Fallalop* é *Iselue.* Parte de estas islas ofrece excelentes fondeaderos; parte, se halla rodeada de escollos: algunas aparecen erizadas de montañas; otras, cubiertas de valles y praderas. Casi todas son bajas y arenosas, pero muy fértiles. El clima es agradable, si bien el archipiélago está sujeto á tormentas horrorosas. En él abunda el árbol llamado del pan; pero los recursos alimenticios que ofrecen sus islas, se reducen á las nueces de cocos y algunas raíces, con las cuales se sustentan sus habitantes. Estos difieren de los de la Polinesia en sus usos y costumbres: son más humanos y más laboriosos, muy buenos navegantes y construyen sus piraguas con admirable perfección. Unos, pertenecen á la raza malaya y presentan la tez cobriza; otros, á la raza negra de la Papuasia. Su estatura es regular, la expresión de su fisonomía, por lo general, dulce y agradable. Hablan un dialec-

Digitized by Google

to del tagalí, lengua de las Filipinas; son inteligentes y hábiles en algunas de sus artes; se ocupan principalmente en la construcción de barcos de pescar, de cuyo producto viven; emplean algunas veces una especie de escritura jeroglífica, y se muestran flexibles, ágiles y excelentes nadadores. Su guía, cuando viajan por el mar, son las estrellas; y cuando el cielo está cubierto, la dirección de las corrientes, que ellos conocen perfectamente por una larga experiencia. Un pedazo de tela, rodeada por la cintura, compone su vestuario; el resto del cuerpo va desnudo: algunos, para preservarse del frío, llevan sobre las espaldas una especie de capote, hecho de hojas de cocotero. Su diversión predilecta es el baile; sus armas favoritas, la honda, el arco, las flechas con punta de hueso. Las mujeres tienen las facciones bastante regulares: la nariz es algo aplastada; los labios, gruesos; la boca, pequeña; la sonrisa, graciosa. La mayor parte de ellas llevan ceñido el cuerpo con un trozo de paño de algodón, que sólo les cubre hasta medio muslo; algunas van completamente desnudas. El archipiélago está dividido en un gran número de pequeños reinos independientes. Casi todas las islas se hallan regidas por un gobierno monárquico, cuyo jefe, llamado *taucón*, lleva el cuerpo caprichosamente pintado. Villalobos, en 1543, y Legazpi, en 1565, descubrieron algunas de aquellas tierras en los parajes en donde están colocadas las *Carolinas;* pero este descubrimiento se hallaba en el olvido más completo cuando una piragua, salida de estas islas y llevada por los vientos hacia el archipiélago filipino, recordó su existencia. Los españoles las llamaron *Carolinas*, del nombre del rey Carlos II; tomaron posesión de ellas y enviaron sus misioneros. La isla de *Oualán* es la más importante de este grupo, por los seguros puertos que ofrece á los buques que cruzan aquellos mares.

2.° *Archipiélago de las Marianas.*—Está situado en el Grande Océano equinoccial, al Norte del archipiélago de las Carolinas y al Sur del de Magallanes, entre 13° 27'-20° 30' de latitud septentrional y 142° 13'-144° de longitud oriental. Tiene 781 kilómetros de largo, de Mediodía á Norte, y 3.100 cuadrados de superficie, que pueblan próximamente sobre 9.000 habitantes. Las más notables de estas islas son, desde Mediodía á Norte: *Tinián*, *Rota*, *Saypán* y *Gouam* ó *Gouhán*, la mayor de todas. Algunas de estas islas son volcánicas: sus costas, cascajosas y generalmente circuídas de coral. Las tempestades se suceden con frecuencia entre los meses de Junio á Octubre; el calor llega á ser intensísimo en una gran parte del año. Excepto Gouhán, todas las demás islas se presentan montuosas, estériles y tristes. Las comarcas más productivas dan: el cocotero, el naranjo, las sandías, el algodón, el añil, el cacao, el arroz, el maíz y la caña de azúcar, entre otros frutos. Estas tierras fueron descubiertas, en 1521, por Magallanes, quien las llamó de *los Ladrones*, por la propensión al robo que observara en sus habitantes; y en 1565, Legazpi las incorporó á la corona de España. Sus naturales, cuyo número quedó muy reducido con las constantes persecuciones que sufrieran, fueron convertidos al cristianismo, en 1668. Bajo el reinado de Felipe IV, se dió á este archipiélago el nombre de *Marianas*, en honor de *María Ana* de Austria, la cual envió á él misioneros para propagar la religión cristiana. Los marianos son morenos, y se distinguen por su robustez y por sus formas atléticas. Los mozos se casan á los 15 años y las mujeres, á los 12. La población más importante de este archipiélago es *Agaña* ó *Egaña*, capital del establecimiento colonial de las *Marianas*, puerto y residencia del gobernador español. Se encuentra á los 13° 14' de latitud Norte, y 141° 32' de longitud Este. Su suelo es de los más fértiles: su población pasa de 7.000 almas. Se distinguen en esta ciudad el palacio del gobernador, un colegio y una escuela de bellas letras, la iglesia parroquial de San Ignacio y el edificio llamado *tribunal*, convertido en almacén. Los moradores de Agaña son generalmente humanos, dulces y hospitalarios, y, como todos los de las demás poblaciones de la provincia de las *Marianas*, no pagan tributo. El acceso carnal entre hombre y mujer se considera más bien como un acto que no tiene carácter moral. Por consiguiente, no son raros los casos en que una mujer, si se le halaga con algunas pequeñas monedas, cederá á la pasión del hombre sin asociar ninguna idea de perversión ó de placer.

3.° *Archipiélago central.*—Comprendemos bajo esta denominación los dos grupos ó reducidos archipiélagos de *Gilbert* y de *Marshall*, formados de pequeñas islas, algunas de ellas regularmente pobladas. El de *Gilbert* se encuentra enclavado al Mediodía de las *Mulgraves* y goza de una independencia absoluta. Sus habitantes son pobres y con los productos de su suelo apenas pueden proporcionarse una mezquina subsistencia. Tienen buena estatura; el color, moreno oscuro. Viven de pescado y de frutas, habitan en miserables chozas y van enteramente desnudos. El grupo de *Marshall* se halla situado al Norte del mencionado archipiélago de las Mulgraves, á los 1° 30' de latitud septentrional y 171° 10' de longitud oriental. Sus islas son bajas y están compuestas de coral: sus moradores, indios pacíficos y bien formados.

4.° *Archipiélago de Magallanes* (Munin-Volcánico).—Se compone de infinidad de islas, diseminadas por la parte más septentrional de la Polinesia, comprendidas entre los 24°-29° de latitud Norte y 137°-145° de longitud Este. Sus principales grupos son *Monin-Sima*, *Volcanes* y *Margarita:* su isla más notable, *Peel*, en la cual han establecido los ingleses una colonia.

5.° *Grupo de Seniavine.*—Se halla en el Grande Océano equinoccial, á los 7° de latitud Norte y 158°-159° de longitud Este. *Pounipet* es la mayor de estas islas, descubiertas el 2 de Enero de 1828 por el bergantín ruso *Seniavine*, del cual tomaron el nombre.

IX

TIERRAS AUSTRALES

35. *Noticias generales.*—Desígnanse con este nombre los descubrimientos de varias islas y de algunas costas enclavadas en el *círculo polar antártico*, como resultado de tentativas hechas para llegar á los polos. Este nuevo continente austral, cuyo reconocimiento se debe á las atrevidas expediciones del capitán Balleny, del almirante D'Urville, James Ross y otros, se extiende desde el 60° de latitud meridional hasta quizás el polo, comprendiendo las tierras *Adelia*, *Enderby*, *Sabrina*, *Graham*, *Clarie*, *Victoria*, *Luis Felipe* y las islas de *Alejandro*, de *Pedro I* y de *Sehetland* meridional. No obstante estar inhabitadas y cubiertas de perpetuas nieves, los ingleses, anglo-americanos y franceses sacan de ellas grandes utilidades. Los mares que rodean aquellas apartadas regiones se hallan poblados de gigantescas *fucas* y otras plantas marinas; de enormes cetáceos, focas, lobos marinos y otros pescados propios de los mares circumpolares, y numerosos cuervos australes y otra multitud de aves, que no parece sino que han escogido aquel clima inhospitalario para demostrar que no hay punto alguno del universo en donde no haya penetrado el soplo de la vida.

X

36. *Resumen de las posesiones europeas de la* Oceanía.—Gran parte de los archipiélagos, grupos é islas que dejamos descritos, pertenecen á las naciones de Europa, las cuales van aumentando cada día sus establecimientos y extendiendo con ellos los adelantos de la civilización moderna. Estados Unidos, Holanda, Inglaterra, Francia y Portugal son las únicas naciones que poseen establecimientos en aquella quinta parte del mundo. He aquí sus posesiones: *Estados Unidos:* archipiélagos de las Filipinas, Marianas, Carolinas y Palaos.—*Holanda:* isla de Java, parte de Sumatra, de Timor (archipiélago de la Sonda), de Borneo, de Célebes y de las Molucas, con muchos pequeños principados tributarios en estas últimas.—*Inglaterra:* Australia, Tierra de Van Diemen, gran parte de la Nueva Zelanda, isla de Peel, Labuán y los Cocos, cerca de Borneo.—*Francia:* islas Marquesas, de Tahití, de Nueva Caledonia, de Gambier, en el archipiélago de Pomotú, y de Wallis y Jutuna, en el de los Navegantes.—*Portugal:* la isla de Solor y parte de la de Timor.

Digitized by Google

XI

GEOGRAFÍA HISTÓRICA

37. *Tiempos antiguos.*—El nombre de *islas asiáticas*, que llevaron siemdre los archipiélagos de la Malasia, prueba que esta importante región de la OCEANÍA ha debido estar, desde los primitivos tiempos, en relación directa con la Asia. Aquellos indígenas, metidos en sus frágiles barquichuelos, se lanzan á los mares, y abandonándose á los vientos y á las corrientes marinas, van avanzando de isla en isla hacia el Oriente. Estas arriesgadas expediciones, que han debido costar la vida á muchísimos de ellos, se observan aún en nuestros días: navegantes modernos han encontrado frecuentemente en islas inhabitadas muchos de aquellos isleños, á quienes los vientos habían arrojado con sus pequeñas canoas á una distancia de 1.200 kilómetros de su patria. Estos hechos inducen á creer que los chinos y japoneses visitaron en otros tiempos todas las tierras inmediatas á sus grandes imperios. Probable es también que, á consecuencia de las guerras religiosas de la India, viniesen los *brahmas* á la Malasia, en donde se encuentran ruinas de muchísimos templos indios; y tal vez á este antiguo elemento religioso deba la raza malaya su superioridad moral sobre la negra de la OCEANÍA. Las tradiciones de Java hablan del reino de *Astina*, mansión de los dioses, tierra santa, en donde moran los héroes que cantaron los poetas indios. En el siglo I de nuestra era figuraba el rey de Java de una manera brillantísima y ejerciendo un colosal poder, signo de gran civilización. Hay quien supone que los fenicios arribaron al Quersoneso de Oro, junto á la isla de Malaca; por lo menos, hay motivos para suponer que llegaron hasta Sumatra, que pasa por haber sido el *Ofir* visitado por los bajeles de Salomón. Los griegos y los romanos no alcanzaron á conocer esta parte del mundo, á excepción tal vez de la mencionada isla de Sumatra, designada por Ptolomeo bajo el nombre de *Java Diu*.

38. *Tiempos medios.*—En el siglo III de la era cristiana, los chinos y los japoneses frecuentaban ya las islas Molucas, de donde extraían las ricas especias, que pasaban en caravanas á la India, á la Persia, á la Arabia, y de allí á Europa, siendo quizás esta la época á que deba referirse la fundación de aquellas colonias, cuyos templos se ven hoy arruinados en muchos de los archipiélagos de la Malasia. La travesía entre Java, la Australia y la Papuasia, se denominaba *mar Lanchidel*. Es un hecho común en la historia que, cuando los malayos llegaban á una costa habitada por los negros oceánicos, obligaban á éstos á internarse en la isla, como aconteció en el archipiélago filipino y en otros muchos. Al siglo VI remontan ellos su gran civilización malaya, que tantas ruinas de templos, tanto palacio con adornos de escultura, tantas colonias extinguidas y estatuas de dioses destrozadas ha dejado en todas sus islas. Las revoluciones marcan perfectamente estas épocas. El reino sagrado de Astina parece destruído; Kédisi logra el rango de capital del reino, y este nuevo Estado se divide en dos inmediatamente: el de *Brambanán* y el de *Pengging*. Por los años 900, las grandes islas de la OCEANÍA encerraban Estados é imperios, cuya historia, confiada únicamente á las tradiciones, se ofrece tan complicada y borrascosa como las de Roma y Atenas. Sumatra se hallaba dividida en varios reinos: el de Achem era el más poderoso; contaba con aliados en toda la Malasia y sostenía relaciones con la India y con la China. El reino de Makassar había reunido, por medio de conquistas, las tierras inmediatas y se hallaba en un estado floreciente; pero la potencia preponderante era Java. Hacia 1002 formó el imperio de *Mendang-Kamulán*, el cual quedó muy luego dividido en cuatro reinos. El estrecho de la Sonda se atribuye á un temblor de tierra, que separó á Sumatra de Java, en una época que no se ha podido precisar. Los intrépidos árabes llegaron también á aquellas remotas comarcas, y su fanatismo guerrero arruinó el culto de Budha y sus monumentales pagodas. Por los años 1200 adquirió la Europa sus primeras noticias sobre la OCEANÍA, del famoso veneciano Marco Polo y del fraile Francisco Oderico de Portenán. En 1252, los poderosos habitantes de Java fundaron á Malaca, cuya ciudad, que había llegado á ser punto de reunión de multitud de comerciantes, cayó al poco tiempo en poder de los árabes, alcanzando gran preponderancia y riqueza bajo el brillante reinado de Mohamed-Schah. Por esta misma época, tan propicia y floreciente para los árabes, recorrieron éstos toda la Malasia, fundaron en sus islas numerosos Estados, cuyos jefes tomaron todos el pomposo título de sultanes y arrebataron á los chinos el monopolio de las Molucas. A fines del siglo XIII los Estados verdaderamente importantes eran Ternate, Tidor y Gilolo, que habían alcanzado cierto predominio sobre los demás. En 1300 la isla de Java formó un imperio, cuya capital se hallaba en *Madjapahit* y cuyas magníficas ruinas se encuentran hoy en las vastas florestas de Surabaya, el cual logró establecer su poderío en el *Palembang*, reino de Sumatra, en el Bali y en la isla de Borneo. En 1377, la supremacía de Gilolo había pasado al reino de Ternate. Finalmente, el imperio de la media luna, extendiéndose hasta las costas de las Corolinas, último confín del islamismo, llegó á dominar en el Grande Océano, en el mar de la India, en el Mediterráneo y en el Atlántico. Pero este colosal poder se hallaba próximo á eclipsarse bajo el genio y valor de los conquistadores cristianos.

39. *Tiempos modernos.*—Poseedores los árabes, en el siglo XIV, del rico comercio de las especias, exportaban estos preciosos productos al Asia, al Africa y á Europa. Grande era todavía el poderío que conservaba el imperio de Madjapahit cuando aparecieron en aquellas comarcas los intrépidos portugueses, persiguiendo sin descanso á las huestes musulmanas. El imperio de Madjapahit sucumbió por fin ante el poder de los árabes; formáronse en la isla dos sultanías, la de Demak y de Cheribón, y reconquistaron su independencia en 1500 los reyes de Palembang, Bali y Borneo. En 1510, se hizo Alburquerque dueño de la Malaca y del archipiélago de la Sonda, desde cuya época fué pasando todo el comercio á las manos de los portugueses, á pesar de la tenaz resistencia que encontraban en todas partes. La guerra se sostuvo perseverante contra Sumatra, que se hallaba dividida en seis reinos: aquellos afortunados conquistadores habían ido ensanchando sus dominios con la adquisición de nuevos Estados, los cuales ponían al abrigo de todo ataque de los europeos con la inmensa distancia de la costa occidental, cuando con grande asombro suyo vieron aparecer por el Oriente á su inmortal compatriota Magallanes, puesto al servicio de la corona de España. Este célebre navegante fué el primero que llevó á cabo la arriesgada expedición al rededor del mundo y abordó, en 1521, en las Filipinas, cuyas islas tomaron este nombre en honor de Felipe II; pero muerto poco tiempo después por los naturales de la isla de Zebú, no logró llegar á las Molucas, que era todo el anhelo de su atrevido viaje y el objeto principal de la ambición de España. En 1530 descubrieron los portugueses la costa septentrional de la Australia, que denominaron *Java la Grande;* y el español Cayetano, en 1542, las islas de Hawaii ó Sandwich, que apellidó *islas de los Amigos y de los Jardines*. Por los años de 1579 conquistaron nuestros compatriotas á Luzón, en donde fundaron, entre otras ciudades, la de *Manila*. En 1568, descubrió el almirante español Mendaña un nuevo archipiélago, que bautizó con el nombre de la isla de *Salomón;* y en 1596, las *islas Mendañas*, cuyo grupo denominó *islas Marquesas* en honor del virrey del Perú, *marqués de Mendoza*. Todos estos descubrimientos quedaron descuidados y fueron perdiéndose después de la muerte de aquel hábil é intrépido navegante. Hacia 1598, el holandés Cornelio Hontmann fundó un establecimiento en Sumatra y entró á participar del comercio con los portugueses. En la isla de Java se fraccionaron las *sultanías musulmanas* en muchos bajalatos, y uno de sus jefes, extendiendo su autoridad sobre toda la isla, tomó el título de emperador. La llegada de los europeos, á principios del si-

Digitized by Google

glo XVI, no cambió por completo el estado político de la OCEANÍA: sólo los árabes fueron desalojados, no sin oponer antes una resistencia vigorosa á los conquistadores europeos. El reino de Achem continuó siendo una potencia preponderante en la Malasia, bajo el reinado duradero del sultán Iscander-Manda, el cual tenía por aliados ó amigos á todos los pueblos comerciantes que se extendían desde el Japón hasta la Arabia, contaba con una flota numerosa y dominaba casi en toda la isla de Sumatra y parte de la península de Malaca. Los makassares formaron el imperio más poderoso de las Célebes, dominando en toda la Malasia oriental. En 1605, Fernández de Quirós, antiguo compañero de viaje del célebre Mendaña, partió de Lima con el objeto, según las historias españolas, de *ganar almas para el cielo y reinos para España*, cuyos votos fueron escuchados. Quirós descubrió la *gran tierra austral*, apercibida por sus compatriotas; visitó á Tahití, que denominó *Sagitaria;* recorrió muchos archipiélagos y exploró el de *Quirós;* pero como no encontrara en sus arriesgadas expediciones ni minas de diamantes ni de oro, el Gobierno español determinó abandonar aquellos descubrimientos, rehusando colonizar la isla del *Espíritu Santo*. No puede, pues, ponerse en duda que aquel osado navegante había tomado bien el verdadero camino de la Australia. Mendaña y Quirós fueron los últimos héroes españoles: con su muerte, se apagó aquel espíritu emprendedor que había conducido á los colonos á las Antillas y á los cortesanos al palacio de Motezuma. Los holandeses arrebataron á los debilitados portugueses el monopolio de las Molucas; rechazaron á los ingleses, quienes se retiraron á Bencoulen, y dueños de Amboina y de Tirol, en 1607, hicieron el comercio con el Japón en 1611; pegaron fuego á la antigua ciudad de Djaccatra y fundaron sobre sus ruinas á *Batavia*, llamada en 1618 la *Reina de la* OCEANÍA. Todas aquellas islas tomaron desde entonces la denominación de *archipiélagos indios* y se consideraron como parte del Asia. Los holandeses, egoístas y avaros comerciantes, cometieron la villanía de destruir las especias y demás producciones cuyo monopolio no podían conservar, llevando su rapacidad increíble hasta el extremo de decir «que la canela sólo se producía en Ceilán; el alcanfor, en Borneo; el clavillo, en la Amboina, y la nuez moscada en Banda.» Sus marinos han cruzado todos los mares: Lemer y Shouthen, á su regreso de la América austral, atravesaron el Grande Océano y descubrieron el Norte de la Nueva Guinea; el último puso su nombre á un archipiélago vecino, y tras él vinieron Edel, Nuyts, Witt, Carpentaris y Arnheim, entre otros, los cuales visitaron las costas de la *Nueva Holanda*, denominación que le puso Abel Tasman en lugar de la de *Tierra austral* que antes llevaba. Este navegante descubrió igualmente la *Diemenia*, que apellidó así de *Van Diemen*, nombre de un gobernador general de las Indias holandesas, *protector de la navegación y de la geografía:* el Norte de la *Australia*, llamado también *Tasmania*, y los archipiélagos de los *Amigos* y de *Fidji*. Los holandeses han hecho siempre lo que los fenicios: ocultar con sumo cuidado todos sus descubrimientos. Los chinos, despojados de su rico comercio, reuniéronse en número de 35.000, con ánimo de pasar á degüello á todos los españoles; pero apercibidos éstos de la trama, consiguieron exterminarlos casi por completo, en la ciudad de Manila, por los años de 1639. La respetable potencia musulmana de Achem, en la época á que nos referimos, iba decayendo notablemente: los holandeses lograron dominar la isla; se hicieron dueños de Malaca, y extendiéndose por el archipiélago de la Sonda, eligieron cuatro gobiernos en los territorios de *Java*, *Ambión*, *Ternate* y *Makassar*. Más adelante, en 1683, haciendo el último esfuerzo para conservar el monopolio en las Célebes y Bantan, fundaron sus establecimientos en estas comarcas, tan ricas en drogas y en especias. Los ingleses, en tanto, mantenían su poder en Bencoulen, mientras que el imperio de Matarem, en Java, se conservaba en el mismo estado floreciente. Por los años de 1704 los chinos, acusados nuevamente de una conspiración en Manila, fueron pasados á cuchillo, y su nación despojada de todo derecho, excepto el del comercio; y en 1740, alegando igual motivo, hicieron los holandeses en Java una horrorosa mortandad de chinos. La poderosa escuadra holandesa sometió á los habitantes de Borneo y se apoderó de esta importante isla, cuyos reinos quedaron en su mayor parte independientes. Los españoles y los holandeses iban ya perdiendo la esperanza de encontrar un nuevo Perú en aquellas regiones desconocidas, cuando aparecieron los franceses, guiados por su amor á la ciencia, y los ingleses, dominados por ese deseo de lucro, tan propio de los pueblos comerciantes y fabriles, llevando á cabo nuevos é importantes descubrimientos. El célebre inglés Dampier, reuniendo en sí la audacia de un pirata y la ciencia de un geógrafo, dió á conocer la Nueva Bretaña y una gran parte de las vastas costas de la Nueva Guinea; su compatriota Wallis recorrió los peligrosos archipiélagos del mar Malo ó de Pomotú; Carteret abordó en la Nueva Irlanda, y otros ingleses asediaron y se apoderaron de Manila, que fué rescatada, en 1762, mediante el pago de 25.000.000. Los españoles batieron luego á los ingleses, quienes restituyeron las islas Filipinas, en virtud del tratado de paz de París de 1763. Tres años más tarde, el célebre francés Bougainville llevó á cabo, por disposición de la Francia, el primer viaje al rededor del mundo: visitó el archipiélago de Pomotú y *Tahití* ú *Otahití*, que llamó *Nueva Citera*, y descubrió el de los *Navegantes* y las *Nuevas Cícladas*, visitadas ya anteriormente por el intrépido Quirós. El hambre impidió á aquel famoso marino llegar, como eran sus intenciones, á la aun desconocida costa oriental de la Australia, y dirigiéndose hacia el Norte, descubrió el archipiélago que denominó de la *Luisiada*, en obsequio de Luis XV. El inmortal inglés, capitán Cook, logró descubrir en sus largas correrías la costa de la Nueva Holanda, que el hambre no había dejado recorrer á Bougainville, y le dió el nombre de *Nueva Gales del Sur*, apellidando con el suyo el estrecho que descubrió también entre las dos grandes islas de la Nueva Zelanda. Este atrevido navegante fué el primero que abordó en la Nueva Caledonia. El francés La Pérouse, enviado por Luis XVI con las fragatas *Boussole* y la *Astrolabe* para que explorase los archipiélagos de la OCEANÍA, se vió arrojado por una tempestad contra las rocas de la isla *Vanikoro*, en donde perdió la vida con sus denodados compañeros. El archipiélago en que tuvo lugar esta horrible catástrofe, tomó el nombre de aquel desgraciado marino. El viajero francés Entrecasteaux, encargado después de averiguar las huellas de La Pérouse, pasó á la misma isla *Vanikoro*, que denominó de la *Indagación*, sin presumir siquiera que aquel era el sitio del desastre; recorrió 1.300 kilómetros de las costas de la Nueva Holanda, y después de visitar la Tasmania, la Nueva Caledonia y la isla de Bougainville, murió embarcado, cerca de Java, en 1793. Por espacio de cuarenta años, los marinos de Francia y de otros países emprendieron inútilmente varias expediciones buscando por todos los mares al malogrado capitán La Pérouse. A fines del siglo XVII empezaron los ingleses á deportar sus criminales á la Nueva Gales del Sur; se establecieron en *Botany-Bay*, que abandonaron por pasar á *Puerto-Jackson;* fundaron á Sidney, é intentaron desalojar á los holandeses, como éstos lo habían hecho con los portugueses; se apoderaron de Batavia, de Malaca y de todas las colonias holandesas; y en un solo año remitieron á Calcuta 400.000 kilogramos de clavo y 800.000 de nuez moscada. En 1794, el rey supremo de Sandwich, Taméa-Méa, se reconoció súbdito de Inglaterra; Muntrado se constituyó, en Borneo, cabeza de una colonia china floreciente; y en Poutianak continuó reinando Abdul-Rahmán, después de haberse apoderado del reino de Matén y saqueado á Suecadana, su antigua capital. El inglés Bass, médico de marina, abandonó á Sidney, con el objeto de descubrir el estrecho de su nombre, cuyo descubrimiento vino á demostrar de una manera inconcusa que la Diemenia no se hallaba en contacto inmediato

Digitized by Google

con la Australia. En el archipiélago de Sandwich continuaron los ingleses manteniendo su omnipotencia á la sombra de Taméa-Méa I, á quien llamaban *Alfredo el Grande* y *Pedro I de la* Oceanía. La mayor parte de las ciudades malayas eran capitales de Estados poderosos, cuyos jefes ó sultanes, descendientes de los antiguos árabes, procuraban á toda costa proporcionarse el apoyo de potencias europeas. Los holandeses estaban casi enteramente sin posesiones; los portugueses sólo conservaban una parte del Timor y algunos pequeños países; los corsarios indígenas se presentaban verdaderamente formidables en sus numerosos archipiélagos, y Pomaré I reinaba en *Otahití*. Tal era el estado general de la Oceanía en los comienzos del siglo XVIII. En esta época, el territorio de Tonga formaba un reino poderoso bajo el cetro de Finow I, cuya autoridad fué extendiéndose hasta el archipiélago Viti. Este imperio desapareció luego, dividiéndose el poder en un gran número de jefes, los cuales se declararon independientes de Finow II. La paz de Europa puso á los ingleses en el caso de restituir á los holandeses y á los españoles las colonias que les habían arrebatado; conservando aquéllos sólo la Malaca, desde donde dominan los archipiélagos de la Oceanía. Los anglo-americanos, apareciendo por vez primera en aquellos apartados mares, intentaron fundar algunas colonias en las islas Marianas; á los cuales siguieron luego los rusos, últimos europeos que se dejaron ver en las regiones oceánicas. Después de los grandes viajes de Krusenstern y de Lisianski al rededor del mundo, el capitán Lazareff descubrió la isla de *Souwaroff*, y Otto de Kotzebue la de *Romanzoff*. En 1819 fundaron los ingleses á Singapore, que alcanzó en breve tiempo un estado floreciente; y con el objeto de asegurar la posesión de Malaca, cedieron en 1824 á los holandeses el Bencoulen y otros muchos puntos. En medio de este gran movimiento europeo apenas se distinguen los Estados é imperios de los indígenas, tributarios de los holandeses, ingleses y españoles. Con un objeto científico y para que adquiriese noticias del desdichado La Pérouse, á quien ya no esperaban volver á ver, mandó el Gobierno francés á la Oceanía al capitán Freycinet, el cual no fué más feliz en su expedición que lo había sido el capitán Duperrey, comandante de la *Coquille*. La gloria de aquel descubrimiento, tantas veces intentado vanamente, estaba reservada al capitán Dillón, quien, al acercarse por una casualidad á la costa de Vanikoro, vió los restos de un buque, que le indicaron claramente haber sido aquel el sitio del desastre. La noticia de aquel hallazgo causó honda impresión en toda Europa. La Francia envió entonces al capitán Dumont d' Urbille, comandante de la *Astrolabe*, el cual llegó cerca de los arrecifes de Vanikoro el 21 de Febrero de 1828. En el fondo de aquellas aguas, á la sazón en calma y transparentes, se veían, entre otros objetos, áncoras y cañones, testimonios mudos del desastroso fin que alcanzara su bravo y desventurado compatriota. La tripulación elevó en la costa un sencillo monumento á la memoria del marino francés y de sus desgraciados compañeros, y su glorioso nombre quedó en el archipiélago que descubriera y en el que dejó de existir. Algunos de los despojos de su naufragio fueron transportados á París y depositados en el Museo de Marina. Por los años de 1830 hallábase la Oceanía bajo la influencia de Europa. Tahití había adoptado el gobierno representativo, Hobarttown y Sidney se hallaban en un estado floreciente; los ingleses fundaban en varios puntos numerosos apostaderos para la pesca y mandaban á la isla Norfolk á los deportados más incorregibles de la Nueva Gales. Los puertos de Sandwich recibían los buques procedentes de todas las naciones, y en Akaroa, península de Banks, en la Nueva Zelanda, fundaban los franceses una colonia en 1835. Siete años después se apoderaron de las islas *Marquesas*, descubiertas por el almirante español Mendaña, y en 1843 tomaban bajo su protección á *Tahití;* la reina Pomaré se veía destituída del trono y de aquella isla, cuya belleza le había valido el título de *reina del Océano Pacífico*, bajo la soberanía de la Francia. Los ingleses han aspirado siempre á la posesión de todas aquellas islas. En un gran número de ellas se ven marineros europeos, soldados desertores, restos de tripulaciones sublevadas, condenados y fugitivos. Todos estos hombres, que ocupan el último rango en una sociedad civilizada, llegan á ser los primeros en aquel mundo salvaje. Estos seres degradados ó desterrados de su patria son allí acogidos como divinidades benéficas; contemplados por los indígenas como seres sobrenaturales; las hijas de los reyes y de los jefes aspiran á su alianza; las naciones se hacen la guerra por arrancárselos, y su superioridad positiva se aumenta aún más en la opinión de los insulares, por las relaciones maravillosas de sus incultos admiradores. Cuando todas las costas de las islas oceánicas sean perfectamente conocidas; cuando el cultivo haya hecho desaparecer de ciertas comarcas los muchos pantanos que infestan la atmósfera, y las poblaciones indígenas hayan entrado en la civilización por el camino del augusto dogma cristiano, ofrecerá la Oceanía una mansión verdaderamente deliciosa; el inglés encontrará en ella los verdes céspedes de su patria; el italiano, su fecundo suelo; el francés, su hermosa Provenza; el español, su cielo, sus costas, sus mares, sus flores, sus productos; el indio, sus perfumes embriagadores; el africano, su tierra quemada y sus soles vírgenes.

Reseña.—1. *Noticias antiguas.*—Hasta hace algunos siglos, Europa no tenía noción alguna de la quinta parte del mundo, cuya descripción terminamos. Las que recibió en el siglo XII le parecieron tan inverosímiles, que el desdichado Marco Polo tuvo el desconsuelo de morir bajo el entredicho de aventurero y embaucador. Si aquel ilustre viajero hubiese anunciado una décima parte de lo que tenía que anunciar, es casi seguro que le hubieran quemado por hereje.

2. *Antigüedades.*—Los monumentos de las antigüedades javanesas vienen á revelar una buena parte de la gran civilización del Himalaya, que hizo sagradas las corrientes del Ganges. Pero no revela únicamente la civilización de los brahmanes indios, sino que anuncia cierto elemento sabeísta, propio y característico del pueblo de los faraones, como perteneciente á la adoración de los astros. En efecto, el nombre de la célebre Sourakarta significa, según parece, *la morada del sol*. El palacio de *sousouhounam*, cuyo título viene á ser sinónimo de *augusto*, estuvo en lo antiguo habitado y guardado por 10.000 mujeres, 2.000 de las cuales estaban dedicadas especialmente á los placeres del sultán. Y es de notar que aquel elemento sabeísta se ha perpetuado en diferentes usos y religiones de varias tribus oceánicas, por más que ignoremos de qué manera se ha verificado la perpetuidad de aquellas tradiciones.

3. *Origen fabuloso.*—Nótase que, en el fondo de muchas razas oceánicas, viven todavía ciertas supersticiones tradicionales sobre el origen fabuloso de las regiones que acabamos de describir. Es el caso que un gigante llevaba antiguamente al mundo sobre su cabeza; pero como se hubiese fatigado un día, hizo un movimiento de espaldas, para aliviarse de aquella carga enorme, y la tierra se sumió entonces en el mar, no ofreciendo á los hombres más que fragmentos desparramados. Esos fragmentos, de que habla la tradición supersticiosa, son los archipiélagos de la actual Oceanía.

4. *Curiosidades.* — *Primera.* La Oceanía es célebre por las especias y el sagú de las Molucas; el oro y el tabaco de las Filipinas; la plata, el café, el azúcar y el añil de Java; el estaño de Banka; el ámbar gris y perlas de Soulón; la nuez vómica de las Marianas; el marfil de Sumatra; la sal y el azufre de Bali; el cristal de las Celebes; la miel y la cera de Paragoa; las resinas y gomas aromáticas de la Nueva Georgia; el manganeso, la pizarra y el cobre de la Polinesia; el alcanfor, el antimonio y los diamantes de Borneo.

Segunda. Hay lenguas de 17 signos, 14 consonantes y 3 vocales, como el tagalo, ó de 14 letras, 5 vocales y 9 consonantes, como el neo-zelandés, cuyo alfabeto es el más reducido que se conoce.

Tercera. Puñal.—El puñal, arma

Digitized by Google

favorita y temible de los bouguis de las islas Célebes, se llama *cris*, cuyo significado no hemos podido averiguar.

Cuarta. Animales é insectos.—Son notables la terrible serpiente de Malasia, de unas diez pulgadas apenas, cuya mordedura, según el relato de los viajeros, causa la muerte en pocos minutos; la serpiente boa y el formidable cocodrilo de las lagunas javanesas; los orangutanes y los monos de Borneo, de una magnitud extraordinaria; el *babi-roussa* de las islas Célebes y el *kanguro* de la Nueva Holanda; los sapos con cresta del archipiélago de Salomón y el *falangio* de las Molucas, insecto venenoso.

Quinta. Aves.—Son también notables los hermosos pájaros del paraíso y los magníficos kakatoes de Nueva Guinea; los cisnes negros de la Australia, la *salangana* de Malasia, que es la golondrina, cuyos nidos se pagan á precio de oro, y el colosal halcón marino de las tierras australes.

Sexta. Vegetales propios de la Oceanía.—El *phormium tenax*, que da el precioso lino de Nueva Zelanda; el árbol *tek* y el laurel *culilabán* de las Molucas; el *upas* de las islas Célebes, cuyas hojas destilan un veneno mortal; el árbol del alcanfor, que, en la parte Norte de la isla de Sumatra, llega á tener una circunferencia de cinco metros, y la famosa *rafflesia arnoldii*, cuya rosa, una vez abierta, tiene tres metros de circunferencia por uno de diámetro, pudiendo contener en la concavidad central sobre 18 cuartillos de agua (8'50 litros).

Séptima. Volcanes.—Los volcanes de la Oceanía no bajan de 550. El archipiélago de Sandwich se distingue por una singularidad de que no hay ejemplo en ninguna parte. El pico llamado de *Mouna-Roa*, de 4.838 metros de elevación, sirve de inmenso cráter al volcán *Kiranea*, el más grande que se ha descubierto en el globo.

Octava. Minas.—Las minas de estaño de las Molucas son las más abundantes de la tierra; y las de oro de la Australia, superiores á las producciones auríferas de la California.

Novena. Montañas de lava.—Hay altísimas montañas de lava, como las que cruzan el archipiélago de Sandwich. ¿Cuántas erupciones espantosas no suponen aquellas montañas? ¿En dónde estaban los volcanes que vomitaron esos montes? ¿A qué revoluciones desconocidas dieron lugar?

Décima. Minerales.—Las rocas más grandes que se han visto, son las que cruzan la isla de Java en sus costas meridionales, las cuales se elevan á pico de 40 á 260 metros, presentando á la admiración de los hombres una de las más grandes maravillas de la creación. Hay arrecifes de corales, que se extienden de 8 á 24 kilómetros sobre las aguas, como los que circuyen las 18 islas del archipiélago de Palaos. Hay del mismo modo rocas enormes de coral, como en algunas costas de las Molucas, y ostras de perlas, como en las playas de la Nueva Caledonia, y diamantes extraordinarios, como el del sultán de Matán, en Borneo, cuya piedra, de 367 quilates, es el mayor del globo. Por último, la pequeña isla de Poulo Pisang está casi formada por un solo lecho de cristal de roca.

Undécima. La honda.—Una de las cosas que llaman más particularmente la atención de los viajeros de Europa, es la prodigiosa habilidad con que los naturales de Micronesia manejan la honda. Parece imposible que una arma tan grosera pueda ser objeto de tal perfección.

Duodécima. Un tipo negro.—El aspecto del negro oceánico de la Nueva Guinea es verdaderamente horrible: lleva el cabello arrollado sobre la cabeza como una gran peluca de estopa negra, que adorna con brillantes plumas de pájaros del paraíso, y, pendientes del codo, grandes colmillos de jabalí.

Décimatercia. Razas.—Hay razas que no tienen noción alguna de la divinidad, como los salvajes de la Tierra de Van Diemen; otras, que profesan religiones desconocidas, como la del *tabin*, entre muchas tribus de la Polinesia y Micronesia; otras, que viven en los huecos de los árboles, como los *horaforas* de la parte central de la Nueva Guinea; otras, que suelen alimentarse con carne de elefantes, de tigres, de ratón, de cocodrilo y de serpiente, como los *battas* antropófagos, quienes, hasta hace poco, se comían á los ancianos de su nación. Hay hombres que llevan el cartílago de la nariz atravesado por dos grandes plumas, como los negros oceánicos del archipiélago de Viti. Hay, por último, mujeres que alcanzan la plenitud de su belleza á los 10 años, lo más tarde á los 12, siendo á los 20 viejas horribles, como la nueva caledonia, cuya mujer adorna su cabeza con alas de murciélago, atadas á la cabellera, que cae suelta sobre la espalda.

Conclusión.—Cuando se visita ese laberinto de archipiélagos en donde se presentan á nuestro asombro tipos tan raros, escenas tan discordes, espectáculos tan imprevistos, caracteres tan singulares, anomalías tan monstruosas; cuando se encuentra tal mosaico de familias humanas, de lenguas, de literaturas, de monumentos, de usos, de costumbres, de religiones, desde el grosero fetiquismo de las razas negras oceánicas hasta el más puro idealismo del dogma cristiano; cuando se corren grados tan distintos de civilización, desde la antropofagia hasta la caridad del Evangelio; cuando se reflexiona que un extensísimo continente pudo sumergirse en las profundidades del Pacífico en una época que nadie presume; cuando se imagina que pudo brotar de su fondo esa multitud de archipiélagos sobre las formidables ruinas de un mundo pasado, entre revoluciones y cataclismos que recuerdan las horas del Génesis, como si fuesen el séptimo día de la creación, la fantasía siente el vértigo de un prestigio sagrado, ó la emoción maravillosa de las grandes hazañas con que se ennoblecieron los tiempos heroicos. Saludemos á la Oceanía, ese vasto imperio de las olas, que se dilatan por la inmensidad del Grande Océano comprendiendo un espacio mayor que la mitad de nuestro globo.

Oceánico, ca. Masculino y femenino. El natural de la Oceanía. ‖ Adjetivo. Concerniente á la Oceanía. ‖ Propio del Océano.

Etimología. *Océano:* latín de Prisciano, *ōcĕănĭus;* italiano, *oceanico;* francés, *océanique.*

Océano. Masculino. *Geografía.* El grande y dilatado mar que rodea toda la tierra. Divídese en cuatro partes principales, ú océanos particulares: el Océano Atlántico, ó mar del Oeste; el Océano Pacífico, ó mar del Sur; el Océano hiperbóreo, ó mar del Norte, y el Océano austral; los cuales se subdividen en otras partes menores, cuyos nombres se toman de las tierras que bañan. ‖ Metáfora. Se usa muchas veces para expresar las cosas que no puede ponderar la lengua por su grandeza ó inmensidad.

Etimología. 1. Sanscrito de los vedas *Açayāna,* sobrenombre de Urita, «el que rodea al mundo, el que encierra las aguas de las nubes:» griego, Ὠκεανός *(Ōkeanós);* latín, *Oc̆anus;* catalán, *Océano;* francés, *Océan;* italiano, *Oceano.*

2. Debe notarse que la *ā* del sanscrito es ω, *ō*, en griego; así como la *ç* se convierte en *k*, según vemos en *āçu*, rápido, que es el griego *ōkys*, *ōkus.*

Océano. *Oceanus:* voz que en latín se empleaba, en estilo elevado, por *mare*, el mar, y que realmente designa el mar, pero bajo el punto de vista especial del mar cercado ó rodeado de tierra, esto es, como opuesto á *lacus* (lago), que es una porción de agua cercada ó rodeada de tierra. Por lo demás, *Océano, Oceanus,* en griego *Ōkeanós,* viene, según unos, de la voz hebraico-fenicia *hog* (círculo, cinto, ceñidor), ó, según otros, está compuesto de las dos voces griegas *ōkus, ōkēos,* pronto, rápido, veloz, velozmente, y *naō, nainem,* nadar, navegar, correr, fluir. Los hebreos dieron al Océano el gran nombre colectivo de *maïn* (las aguas). (Monlau.)

I

PRELIMINARES

Reseña.—1. Nombre común, bajo el cual se designa la inmensa masa de agua que forma los mares, cubre las tres cuartas partes de la superficie del globo y baña las costas de todos los continentes y de todas las islas.

2. *Accidentes.*—El lecho del Océano está cortado por llanuras, montañas, rocas y cavidades de una profundidad insondable; sus abismos se suponen iguales á las alturas de las cimas terrestres más elevadas.

Digitized by Google

3. *Calidad y peso de las aguas.*—La masa acuosa del OCÉANO es amarga, salada, y contiene muchas materias orgánicas y minerales en disolución. Tomando como profundidad media la cifra de 300 metros, dada por Humboldt, la sal común que aquellas aguas contienen se calcula en 3.051.342 millas cúbicas geográficas; el sulfato de sosa, en 633.644; el cloruro de magnesium, en 411.811, y las sales calcáreas, en 109.339. Si se admite con Laplace que la profundidad media del OCÉANO es de 4 á 5 millas, la masa de las substancias que contiene será diez veces más considerable. La salobridad de sus aguas es menos notable en los polos que bajo el ecuador, y menos todavía en la superficie que en el fondo. Su peso específico varía de 1,0269 á 1,0285.

4. *Color de las aguas.*—El color que presenta el OCÉANO es, por lo general, de un azul verdoso oscuro, más claro hacia las costas. Los diversos matices que va tomando en algunas partes, dependen exclusivamente de circunstancias de localidad, ó de fenómenos particulares. El tinte encarnado, verde y amarillo, proviene de la combinación ó disolución de algunas materias vegetales ó animales, ó de la naturaleza del fondo sobre que descansa; la brillante fosforescencia, llamada *luz de mar*, que algunas veces se advierte, se origina de la putrefacción de sus aguas, del rozamiento de sus partículas ó de la multitud de zoófitos y moluscos que flotan sobre ellas.

5. *Temperatura.*—La temperatura del OCÉANO es variable: la que se observa en la superficie es enteramente independiente de la atmósfera, entre los 27° de latitud meridional y los 27° de latitud septentrional. El máximum de calor de sus aguas ofrece una grande uniformidad en las regiones equinocciales: este máximum, según Humboldt, es de + 29° 3 centígrados. Hacia el 50° de latitud Norte, las orillas del OCÉANO se cubren de hielos; hacia los 60° se congelan los golfos y mares interiores; á los 70°, se encuentran frecuentes témpanos flotantes, que hacen peligrosa la navegación; y á los 80° permanece helado perpetuamente: la temperatura es de + 4° centígrados. Los rayos solares visibles no penetran más que hasta una profundidad de 226 metros.

6. *Movimientos del* OCÉANO.—Entre los diferentes movimientos que agitan el OCÉANO, se cuenta el de las mareas ú oscilaciones regulares y periódicas, que experimentan sus aguas por efecto de la atracción que ejercen sobre ellas los cuerpos celestes; particularmente, la luna y el sol. Las partes sujetas á estas mareas ofrecen, en veinticuatro horas, dos oscilaciones regulares, más ó menos violentas y de duración desigual. Por lo común, las aguas emplean seis horas en elevarse sobre la playa, y otras seis en retirarse. Las corrientes ó movimientos propios del OCÉANO tienen su causa en el mismo elemento que en él se agita. Estas corrientes son generales y particulares, y afectan regularmente ciertas extensiones de la masa líquida. La más notable es la equinoccial, que lleva las aguas del mar de Occidente á Oriente; sigue las dos líneas de los trópicos del continente africano hasta el continente americano, y de la costa occidental del Nuevo Mundo á la costa oriental del Asia. Detenida en su curso hacia el Oriente, la corriente equinoccial del OCÉANO Atlántico sigue la costa americana á lo largo del golfo de Méjico. Del gran banco de Bahama toma el nombre de *Gulf-Stream* hasta el banco de Terranova. De este punto vuelve de repente al Este y corre en dirección al archipiélago de las Azores, formando de este modo una contracorriente paralela á la primera, con la cual va á trocar sus aguas. Este mismo fenómeno se reproduce en el OCÉANO Pacífico. La corriente equinoccial parte de las costas de Chile, en dirección á las Filipinas, y refluye al Norte, á lo largo de la China, para volver á unirse á la corriente generadora, hacia la costa americana. Estas dos grandes corrientes envían además otras dos secundarias en las direcciones Norte y Mediodía de las costas del Antiguo y Nuevo Mundo. Al lado de la corriente de los trópicos, hay que colocar las corrientes polares, que van de Norte á Sur y de Sur á Norte, en ambos hemisferios, con una ligera declinación al Oriente. Estas corrientes, á las cuales se atribuye la presencia de los hielos flotantes, hasta bajo el 40° paralelo, cortan la corriente equinoccial casi en ángulo recto.

7. *Fenómenos atmosféricos.*—Los vientos constantes que, por lo general, llevan la misma dirección que las corrientes, en las zonas tropicales, se llaman *alisios*. Sobre los 28 ó 32° de latitud septentrional y meridional se hacen variables; á medida que se aproximan á las costas se extienden más al Sur y al Norte, sobre y bajo del ecuador, y algunas veces llegan hasta el 40° paralelo. Entre los vientos alisios del Norte y Mediodía de la línea ecuatorial, ofrece el mar una travesía en donde experimentan los navegantes calmas perpetuas, acompañadas de un calor sofocante, de relámpagos, truenos horribles y lluvias frecuentes, por lo que se ha dado á aquella región el nombre de *mar de las Lluvias*. Los pequeños vientos que se cruzan en aquellos parajes no son otra cosa que ráfagas súbitas de corta duración. Los llamados *monzones* por los navegantes, sólo reinan en el OCÉANO Indico: estos vientos periódicos de seis meses empiezan dentro de los 10° de latitud Norte y Sur, separándose enteramente de la dirección general de los alisios. Durante los seis meses restantes, sopla del Nordeste un vientecillo sumamente tranquilo y agradable. Entre los 2 y 12° de latitud septentrional y meridional, los vientos corren ordinariamente del Noroeste, en el invierno, y del Sudoeste en el estío. Estos fenómenos generales sufren algunas modificaciones, determinadas por la configuración y elevación de las costas. Así se observa que en el golfo de Bengala, por ejemplo, los *monzones* del Nordeste y Sudoeste son más débiles y variables que en el mar de Omán; en los parajes situados entre la China, Sumatra, el reino de Siam y el ecuador, su dirección constante es casi Norte y Sur. Aparte los vientos principales, hay otros muchos que ofrecen regularidades ordinarias, tales como las *brisas de tierra y de mar* y las de la *mañana y tarde*, que soplan constantemente hacia las playas de las islas y de los continentes de las regiones ecuatoriales, y, durante el verano, hasta las costas de la Noruega. En cuanto á los movimientos atmosféricos, llamados *vientos variables*, tienen lugar en todas las épocas del año, sin fijarse sobre ningún punto; duran algunos minutos, algunas horas, algunos días, y cesan súbitamente, sin que los preceda ni acompañe ningún fenómeno particular.

II

DIVISIÓN DEL OCÉANO

8. La masa total de las aguas marinas que rodean el globo por todas partes, se divide en cinco grandes océanos: el *Atlántico*, el *Pacífico*, el *Indico*, el *Glacial ártico* y el *Glacial antártico;* los cuales vamos á bosquejar separadamente, por el mismo orden en que quedan enumerados.

III

OCÉANO ATLÁNTICO

9. Se encuentra comprendido entre las costas de Europa y de Africa, al Oriente, y las de las dos Américas, al Occidente, al Norte y al Mediodía.

10. *Límites.*—Este vasto mar se halla determinado por los círculos polares, que forman su límite con el OCÉANO Glacial ártico y el OCÉANO Glacial antártico: una línea recta, trazada desde el cabo de Buena Esperanza, por 16° 3′ de longitud Este, constituye su límite con el OCÉANO Indico; otra línea, trazada desde el cabo de Hornos hasta el círculo polar, por 69° 41′ de longitud Oeste, determina su límite con el OCÉANO Pacífico.

11. *Extensión.*—Evalúase ésta en 6.600 kilómetros desde el estrecho de Gibraltar á la costa de la Florida, y en 3.200 desde Sierra Leona, en Africa, hasta el cabo de San Roque, en el Brasil.

12. *Subdivisión.*—Este OCÉANO se subdivide: en OCÉANO *Atlántico septentrional*, situado entre el círculo polar ártico y el trópico de Cáncer; en OCÉANO *Atlántico equinoccial*, entre los dos trópicos, y en OCÉANO *Atlántico meridional*, entre el Capricornio y el círculo polar antártico.

13. *Costas.*—Las de este OCÉANO en la Noruega aparecen generalmente escarpadas y como bordadas de multitud de islas, que hacen peligrosa la navegación. Las del mar Norte ó de

Digitized by Google

Alemania, desde el mar de Jutlandia hasta el paso de Calais, están sembradas de bancos de arena y son por lo común bajas, y en algunos parajes, como en Holanda, se hallan en situación inferior al nivel del mar. Las costas que se extienden á lo largo del continente africano, forman una salida desde Tánger al *Cabo Verde*, presentándose ya altas, acantiladas y cubiertas de mogotes, ya bajas, arenosas y sembradas de escollos. Desde el mencionado Cabo Verde, la costa se dirige bastante baja al Sudeste, hasta el cabo de las Palmas, elevándose en el punto denominado Sierra Leona. Las costas occidentales del *Atlántico* pertenecen todas á la América. La que se prolonga desde la embocadura del Orinoco á la de las Amazonas, sobre una longitud de 200 kilómetros al Mediodía, es baja y no ofrece más que pinares inundados constantemente durante las mareas altas. De este punto al cabo de San Agustín, distínguese, á lo largo de la costa del Brasil, una especie de malecón, formado por una larga serie de arrecifes. A partir de aquí, la costa del continente americano, que se dirigía de Noroeste á Sudeste, corre, del Nordeste al Sudoeste, hasta el cabo de Hornos, bastante baja todavía, frecuentemente arenisca y algunas veces pantanosa. Desde la embocadura del río de la Plata hasta el estrecho de Magallanes aparece medianamente elevada, y en los alrededores de este estrecho, sobre la costa de la *Tierra de Fuego*, presenta escarpaduras considerables.

14. *Golfos, mares y bahías.*—Desde las islas de Ouessant hasta el cabo de Finisterre, forma el *Atlántico* el *golfo de Gascuña;* entre la punta de las Palmas y el cabo Negro se abre el de *Guinea*, cuya costa se ve con frecuencia inundada, y de la punta de la Florida á la embocadura del Orinoco se extienden el *golfo de Méjico* y el *mar de las Antillas*. Desde la península de Arcadia hasta la expresada punta de la Florida, la costa, generalmente baja, ofrece la hermosa bahía de *Chesapeake*, la mayor de los Estados Unidos.

15. *Islas y penínsulas.*—Entre el *Atlántico*, al Este, el bajo Canadá, al Sur, el mar de Hudson, al Oeste, y el estrecho de igual nombre, al Norte, aparece la península del Labrador, bordada de rocas escarpadísimas; en la extremidad de su costa, la grande isla de *Terranova*, situada á la entrada del golfo de San Lorenzo, y al Mediodía de éste, las islas de *Anticosti* y cabo *Bretón* y la península de la *Arcadia*.

16. *Estrechos y comunicaciones.*—Al Mediodía de la Noruega, forma el *Atlántico* el *Skager-Rak*, brazo de mar que constituye la entrada del Cattegat: por este estrecho penetra el Océano en el Báltico; por el paso de Calais, en el canal de la Mancha. Entre la punta meridional de Europa y la septentrional de Africa, se comunica con el Mediterráneo, por el estrecho de Gibraltar; hacia su límite con el Océano Glacial ártico, entra en el mar de Baffin por el estrecho de Davis, baña al Oeste las grandes islas del Norte de América y se interna en el mar de Hudson por varios estrechos; y entre la Tierra de Fuego y la de los Estados, forma el estrecho de *La Maire*, por donde confunde sus aguas con las del Océano Pacífico. El Océano de que hablamos, es el majestuoso mar que baña nuestras costas meridionales entre los cabos de San Vicente y de Trafalgar. En dichas costas nótase el fenómeno de haber avanzado algunos centenares de metros en el transcurso de algunos años. Es posible que después se indique un movimiento de retirada.

17. *Profundidad del Atlántico.*—En algunos parajes, la profundidad de las aguas de este Océano es de alguna consideración, variando entre 1.800 y 3.600 metros.

18. *Fenómenos físicos.*—En la parte austral y desde el 6° paralelo cubren los hielos la superficie del Atlántico, en tanto que, en la septentrional, no se los encuentra ordinariamente, aun bajo la misma latitud, más que en los estrechos. Entre los 11 y 30° paralelos Norte, y hacia el 32° de longitud occidental, aparecen flotando sobre las aguas numerosas capas de hierbas marinas ó *fucas* de 30 á 36 centímetros de espesor, las cuales han dado á aquella parte del Océano el nombre de *mar de las Fucas (fucáceas)*.

19. *Reseña histórica.*—El nombre de *Atlántico* no llegó á designar en su origen más que la parte del Océano que baña las costas del Africa, bordadas por las ramificaciones del *Atlas*, desde el estrecho de Gibraltar hasta el cabo Noun. Los cartagineses fueron los primeros navegantes que cruzaron aquellas aguas; bajo las órdenes de uno de sus almirantes, Hannón, hicieron un viaje de reconocimiento y suministraron á Hesiodo sus datos sobre el Océano *Atlántico*. Por los años de 639 antes de Jesucristo, un griego llamado Colœus, de Samos, franqueó las Columnas de Hércules; y el historiador Polibio exploró las mismas costas que Hannón había recorrido anteriormente. Pretende Herodoto que los fenicios habían dado la vuelta al Africa y encontrado la comunicación del mar de las Indias con el *Atlántico*. Sea de esto lo que fuere, lo cierto es que aquella ruta permaneció largo tiempo ignorada y que la gloria de haber descubierto la comunicación entre ambos océanos pertenece por completo á los valerosos portugueses. Uno de sus almirantes, Bartolomé Díaz, dobló el cabo de Buena Esperanza en 1486; Colón descubrió, en 1492, la parte oriental de la América, y en 1497, completó Vasco de Gama los descubrimientos de Díaz y navegó en todas direcciones por el mar de las Indias. En 1520, notó Magallanes la comunicación del *Atlántico* con el grande Océano Pacífico por el estrecho de este mismo nombre; y, finalmente, en 1616, Le Maire y Schouten pasaron por entre la Tierra de Fuego y la de los Estados. En la actualidad, la navegación por este Océano está considerada como una de las más fáciles. Entre la Inglaterra y Nueva York se ha establecido una línea telegráfica por el *Atlántico*, cuyo lecho se presenta llano y unido en toda la extensión que recorre el hilo eléctrico. La vía que se ha elegido, se halla completamente fuera de los límites de la gran corriente llamada *Gulf-Stream*, y ofrece, salvo algunos trechos poco considerables, una línea de perfecta calma. En un minuto se transmiten, de Europa á América y recíprocamente, hasta 20 palabras.

IV

Océano Pacífico, llamado también grande Océano ó mar del Sur

20. Forma la mayor parte del Océano y se extiende, de Norte á Mediodía, desde el círculo polar ártico hasta el antártico.

21. *Límites.*—Al Oriente baña todas las costas de América y su límite; hacia el Océano *Atlántico* está determinado por una línea recta, trazada desde el cabo de Hornos al círculo polar antártico. Al Noroeste, se encuentra limitado por el Asia; al Oeste, por una parte del mismo continente, las islas de la Sonda, la Nueva Holanda y la Tierra de Van Diemen, y al Sudoeste, el 145° meridiano oriental marca su separación del Océano Indico.

22. *Subdivisión.*—El Océano *Pacífico* se divide en tres grandes partes, denominadas: *Grande* Océano *boreal*, entre el círculo polar ártico y el trópico de Cáncer; *Grande* Océano *equinoccial*, entre los dos trópicos; *Grande* Océano *austral*, entre el trópico de Capricornio y el círculo polar antártico.

23. *Extensión.*—La superficie del Pacífico es sumamente estrecha en su parte septentrional, entre la Rusia asiática y la Rusia americana, é inmensamente ancha hacia el ecuador. Un poco al Norte de este círculo, desde el fondo del golfo de Siam á la bahía de Panamá, presenta una extensión de 18.200 kilómetros; más al Sur, entre la América meridional y la Australia, 11.880; y desde el Norte al Mediodía, 12.800.

24. *Costas.*—Las de este Océano aparecen casi completamente erizadas de altísimas montañas de granito. Sus aguas se hallan circunscritas por los Andes, al Este; por las montañas Peñascosas *(rocky-mountains)*, al Nordeste; por la cadena de *Stanovoi* ó *Jablonoi*, al Noroeste, y por las ramificaciones de *Chanan-Alyny*, el *Pé-Ling*, los *Tang-Ling*, las montañas de *An-Nam*, las de *Siam* y las *Azules*, en la Nueva Holanda, al Oeste. Todas estas cadenas se elevan sobre las orillas de este Océano determinando el contorno de sus costas.

25. *Islas y archipiélagos.*—Las

Digitized by Google

aguas del *Pacífico* rodean las islas que, bajo el nombre de Oceanía, constituyen la quinta parte del mundo. Sus numerosos archipiélagos ofrecen, ya largas cadenas de islas, ya grupos circulares, con innumerables escollos y bancos; distinguiéndose entre estos últimos multitud de arrecifes de coral, que hacen la navegación peligrosísima.

26. *Mares, golfos y bahías.*—Las costas occidentales del Océano *Pacífico* aparecen casi completamente cortadas por profundas hondonadas, excepción hecha de las de la Nueva Holanda, tomando aquél las denominaciones de *mar de las Molucas*, de *Célebes*, de *Java* y de la *Sonda*, en los alrededores de las islas de estos nombres, y el de *mar de la China* entre el archipiélago asiático y la costa de Asia; formando en este punto los golfos de *Siam* y de *Tonkín*, entre los que se encuentra la embocadura del *Meinam*. A lo largo de la costa oriental del Asia y de las grandes islas, que de Norte á Mediodía se desarrollan frente á esta región, forma una serie de mediterráneos, cuales son: el mar de *Behring* ó concha del Norte, que, cerrada al Sur por las islas Aleutianas, baña la Siberia y la Rusia americana, en donde forma la bahía de *Bristol*, la entrada de *Cook*, la rada del príncipe *William* y el golfo de *Georgia;* el mar de *Ochostk* ú *Okhostsk*, separado del anterior por la península de Kamtchatka, el cual toma, al Nordeste, el nombre de golfo de *Penjinsk;* el mar del *Japón*, cuya parte septentrional toma el nombre de *Mancha de Tartaria* al Occidente de la isla Saghalién. Las costas orientales presentan también algunas hondonadas notables. En las playas de los Estados Unidos se halla el golfo de *Columbia;* en las de Méjico, el de la *California*, cerrado al Oeste por la extensa península de su nombre y el golfo de *Tehuantepec*. En la costa de Guatemala se distinguen el golfo de *Salinas* y la bahía de *Panamá*, que, con el mar de las *Antillas*, forman el istmo de su nombre; en la del ecuador, el de Guayaquil, y en las costas meridionales de la América el de *Guaiteca*, á cuya entrada se encuentra la isla de Chiloe.

27. *Estrechos y comunicaciones.*—El Océano *Pacífico* se comunica: al Norte, con el Océano Glacial ártico, por el estrecho de *Behring;* al Mediodía, con el Océano Atlántico, por el estrecho de *Magallanes*, entre la Tierra de Fuego y la Patagonia, y con el mar de Okhotsk por los estrechos que separan las islas Kuriles. Finalmente, por el estrecho de *Formosa*, que el Océano *Pacífico* forma entre la isla de aquella denominación y la costa Sudoeste de la China, va el mar de este mismo nombre á unirse con el mar oriental; y por el de *Corea*, júntase este último con el del Japón, entre las islas así llamadas y el imperio chino.

28. *Altura de las aguas.*—La superficie del Océano *Pacífico*, según cálculo de Humboldt, se eleva tres metros sobre el nivel del mar de las Antillas; pero esta diferencia quedó reducida á un metro después de la nivelación que, por iniciativa de Bolívar, se llevó á cabo en 1828-29.

29. *Corrientes y temperatura.*—En el Océano que nos ocupa, se ha observado una corriente que se dirige al Norte y al Este de la costa del Asia, la cual parece coincidir con la del Atlántico. La temperatura de sus aguas es en todas partes más elevada que la de la atmósfera.

30. *Denominaciones.*—Este Océano fué bautizado con el nombre de *mar del Sud* por los primeros navegantes que, para descubrirle, tuvieron que cruzar, de Norte á Mediodía, el istmo de Darién; más tarde le dió Magallanes el de *mar Pacífico*, visto el tiempo bonancible y facilidad suma con que llevó á término su larga travesía desde América á las islas Malayas; recibiendo últimamente el de *Grande* Océano con motivo de su considerable extensión.

31. *Reseña histórica.*—Los griegos y los romanos no llegaron á tener noticia de este Océano. Los portugueses fueron los primeros que, en el siglo XV, penetraron por él hasta en la parte más oriental del archipiélago asiático. Vasco de Balboa lo descubrió, en 1513, desde la cima de una de las montañas del itsmo de Panamá. En 1521 le recorrió Magallanes de Occidente á Oriente; y hacia fines de este mismo siglo, Francisco Drake buscó en vano, por la costa de la América septentrional, una comunicación entre este Océano y el Atlántico. En 1642 visitó Tasman toda la parte meridional; en el siglo XVIII le recorrieron, en diversas direcciones, Behring, Ansou, Byron, Bougainville, Cook, Furneaux, Marchand, Vancouver y La Pérouse; y en el siglo actual ha sido explorado por Entrecasteaux, Luis de Freycinet, Krusenstern y Duperrey.

V

Océano Índico, ó mar de las Indias, llamado así aludiendo á su posición hacia las Indias Orientales.

32. *Límites.*—Se encuentra entre el Asia, al Norte; el Africa y el Atlántico, al Oeste; las islas de la Sonda, la Nueva Holanda y el Pacífico, al Este, y el Océano Glacial antártico al Sur, separado de este último por el círculo polar del mismo nombre. Una línea trazada desde el cabo de Buena Esperanza por 19° 6′ de longitud oriental, y otra desde la extremidad meridional de la Tierra de Van Diemen por 145° de longitud Este, sobre el círculo polar, determinan las separaciones con el Atlántico y el Grande Océano.

33. *Extensión.*—Tiene 9.600 kilómetros de Norte á Mediodía; 8.800 desde el cabo de Buena Esperanza á la Tierra de Van-Diemen, y 4.800 desde la costa de Ajám á la extremidad Noroeste de la isla de Sumatra.

34. *Subdivisión.*—El Océano *Indico* se subdivide: en Océano *Indico equinoccial*, al Norte del trópico de Capricornio, y en Océano *Indico austral*, al Mediodía de este mismo trópico.

35. *Penínsulas é islas.*—El Asia proyecta en el *mar de las Indias* dos vastas penínsulas: la *Arabia* y el *Indostán*, separadas la una de la otra por el mar de Omán, mientras que los golfos de Kotch y de Cambaye forman, en la costa Oeste del Indostán, la de *Gudjerate*. Entre Madagascar y Ceilán se distingue multitud de islas diseminadas en este Océano.

36. *Mares, golfos, canales y bahías.*—La península de Arabia está bañada al Nordeste y Sudoeste por el golfo *Pérsico* y el mar *Rojo;* en la costa occidental del Indostán, se abren los de *Kotch* y de *Cambaye*, anteriormente expresados, y entre el Indostán y la Indo-China, se extiende el gran golfo de *Bengala*, el cual forma, al Occidente, el de *Martabán*. Entre la costa Sudeste de Africa y la isla de Madagascar, se ve el gran canal de *Mozambique*, y en su extremidad Sudoeste la bahía de *Lorenzo Márquez*.

37. *Estrechos y comunicaciones.*—El golfo Pérsico y el mar Rojo, arriba mencionados, se comunican con el Océano *Índico:* el primero, por el estrecho de *Ormuz;* el segundo, por el de *Bab-el-Mandeb*. Al Sudeste de la ya citada península de Gudjerate, se hallan los estrechos de *Manaar* y de *Palk*, que separan la isla de Ceilán del continente asiático. Por el estrecho de *Malaca*, encerrado entre esta península y la isla de Sumatra, va el Océano *Indico* á unirse con el del Pacífico; y por el estrecho de la *Sonda*, que separa á Sumatra de Java, con el mar de este mismo nombre.

38. *Escollos.*—Numerosas rocas y bancos de coral hacen peligrosísima la navegación por algunos puntos de este Océano.

39. *Reseña histórica.*—Los antiguos no conocieron sino imperfectamente el *mar de las Indias*, cuya parte septentrional fué designada por ellos con los nombres de mar *Eritreo* ó mar *Indico*. Nearco, almirante del gran Alejandro, lo visitó por los años 329 antes de nuestra era; Patrocles, almirante de Seleuco Nicátor, lo recorrió en parte, y Marco Polo reconoció, en el siglo XIII, las islas Nicobar y Andamán, y las costas de la India y de la Persia. El descubrimiento del cabo de Buena Esperanza, en 1486, dió á conocer la existencia de una comunicación entre este Océano y el Atlántico. En 1497, exploró Vasco de Gama el mar de las Indias, á quien siguieron después varios navegantes. Entre ellos, los que más avanzaron hacía el Mediodía fueron Kerguelén y Cook. Este último llegó hasta el 67° paralelo.

VI

Océano Glacial Ártico

40. Llámase también Océano *Glacial boreal* ó *mar Glacial*, y está com-

Digitized by Google

prendido en el círculo polar de su nombre.

41. *Límites.*—Se encuentra ceñido por las costas septentrionales del antiguo y nuevo continente. El círculo polar determina la línea de demarcación entre este Océano y el Atlántico. Al Norte se ignoran completamente sus límites.

42. *Extensión.*—Se evalúa en 7.200 kilómetros, desde el extremo Oriente del cabo Helado, por 70° 25′ de latitud Norte y 163° 15′ de longitud Oeste, hasta la costa oriental de la Groenlandia, por 36° 45′ de longitud occidental.

43. *Península, islas, costas y playas.*—Las aguas del Océano *Glacial ártico* bañan, en Europa, la *Noruega* y la *Rusia*. Las costas de la primera se presentan escarpadísimas, cortadas, cubiertas de rocas y bordadas de innumerables islas; las de la segunda, menos elevadas y con escotaduras formadas por el mar Blanco y el golfo de Tchesk. Entre las embocaduras del Lena y del Kolima, la costa, generalmente baja, aparece también como sembrada de islas. En las costas de Europa se encuentran las de *Vaigatz Kalgouev;* en las de Asia, la *Nueva Siberia;* y al Oriente de la Groenlandia, el archipiélago de *Spitzberg* y la isla de *Juan Mayen.* Al Norte de la Nueva Bretaña, hay otra infinidad de tierras aun desconocidas, pertenecientes también al *mar Glacial.* La mayor de las islas que este Océano contiene es la *Nueva Zembla;* las dos más considerables, después de ésta, la de *Bathurst* y la *Tierra de Melville.* Algunos puntos de las costas de la Siberia no han podido todavía reconocerse del todo por impedirlo los grandes hielos, que obstruyen las aguas, y las densas nieblas, que oscurecen la atmósfera. Las playas del Océano *Glacial ártico* son áridas y tristes; particularmente, en Groenlandia y la Siberia. Sin embargo, en esta última parte, hacia el Oriente del Kolima, se encuentran vastísimas selvas, frecuentadas por los rengíferos, zorros, carneros salvajes, osos blancos y marmotas silbantes.

44. *Mares, golfos, bahías y cabos.*—El *mar Glacial*, que baña todo el litoral Norte del Asia, forma: en Europa, el mar *Blanco* y el de *Kara;* en América, el *Polar* y el *Baffin.* Al Norte de la Rusia americana cruza este Océano el golfo de *Kotzebue,* y al Norte de la Nueva Zembla, el del *Coronamiento del rey Jorge IV*, parte del mar Polar. En la costa de la Siberia ofrece: la bahía de *Khatanga*, el golfo de *Borthaia*, junto al archipiélago de Liaikhow, el de *Taimurskaia* ó *Taimorsku*, el de *Obi* y el de *Jenessei.* Al Nordeste de este último, el continente asiático proyecta el cabo más septentrional del mundo: el *Severo Vostotchnoi.*

45. *Corrientes y pescados.*—El flujo y reflujo son poco sensibles en este Océano; sus corrientes, muy irregulares. Las ballenas, los cachalotes, los arenques y los narvales (especie de cetáceos con un cuerno muy largo y retorcido en espiral hacia la frente), figuran entre los pescados más conocidos de esta parte del *mar Glacial.* Los parajes en donde se encuentran las ballenas en mayor número son generalmente bajo el 78° ó 79° de latitud septentrional, y desde el 72° al 81°.

46. *Estrechos y comunicaciones.*—El Océano *Glacial ártico* se comunica con el Pacífico por el estrecho de *Behring*, entre el Kamtchatka y la América rusa, y con el Atlántico por el de *Davis.* Al Nordeste de la embocadura del Petchora, forma el estrecho de Vaigatz, entre la isla de este nombre, vecina del continente, y la Nueva Zembla. Al Sudeste de esta vasta región es donde toma la denominación de *mar de Kara.*

47. *Hielos, sus límites, su forma, su diámetro, su altura y profundidad.*—Según el navegante Scoresby, la parte de mar comprendida entre la Islandia y la Groenlandia se vió en otro tiempo libre de hielos, lo cual hubo de facilitar el considerable comercio que, por espacio de cuatrocientos años, se vino haciendo entre ambos países. De pronto, los hielos del círculo polar, traspasando los límites ordinarios, fueron extendiéndose á lo largo de la tierra hasta el cabo Farewell, en la Groenlandia, cuya costa no ha podido ser abordada después. El mismo navegante establece así el límite de los hielos: «Estos parten del cabo de Farewell hacia la Islandia, suben hasta la isla de Juan Mayen y cortan el segundo meridiano occidental, bajo el 72° de latitud Norte; hacia el 10° de longitud oriental, toman de nuevo súbitamente la dirección Norte y envuelven la isla Cherry, el Spitzberg, la Nueva Zembla, las costas septentrionales de la Siberia, las de la Rusia americana, las diversas tierras situadas al Norte de la Nueva Bretaña y la mayor parte de la Groenlandia. En ciertos años, los hielos no descienden bajo de los 80° de latitud septentrional; en otros, forman la bahía de los buques balleneros, que rodea la isla Cherry 2 ó 3° al Norte. Cuando sucede que, en el fondo de esta bahía, *la bankice* ó banco de hielo llega á ser tan compacto y resistente que impide á los buques avanzar en dirección de Spitzberg, se dice que la estación *está cerrada;* cuando, por el contrario, ofrece un canal de 80 á 200 kilómetros de ancho, entre el hielo y la tierra, se dice que la estación *está abierta.* La línea exterior de los hielos aparece diversamente dentada ó festoneada á manera de dientes, y muy pocas veces recta y uniforme, formando con frecuencia vastas bahías y aun mares. Sin embargo, ninguna, excepto la bahía de los buques balleneros, ofrece una posición fija. Las masas de hielo más enormes tienen su origen ordinariamente en las hendiduras de los hielos más septentrionales. Aquellos dilatadísimos campos de hielo miden con frecuencia hasta 4 kilómetros de diámetro: la superficie aparece constituyendo montañas de 300 á 400 metros de elevación, cuya profundidad en el mar se supone de 3 á 4.000 metros.»

48. *Reseña histórica.*—Los antiguos geógrafos Eratóstenes y Estrabón suponían la existencia del Océano *Glacial ártico*, al cual designaban con los nombres de Océano *septentrional*, Océano *escítico*, Océano *hiperbóreo* y *mar Perezoso*, al que suponían aún en comunicación con el mar Caspiano y el golfo Codán ó mar Báltico. Este inmenso Océano quedó por mucho tiempo inexplorado. El grupo de islas denominado de Spitzberg, créese que fué descubierto por Hugo Willougby en 1553. Los holandeses Barentz y Heemskerk avanzaron, en su viaje de reconocimiento, hasta bajo el 80° 11′ de latitud Norte, en 1596; el inglés Hudson, hasta el 80° 23″, en 1607; el ruso Tchitchazov, hasta el 80° 21′, en 1773. Algunos periódicos antiguos pretenden que el capitán Wyat llegó, en 1786, hasta el 89° de latitud septentrional. La Nueva Siberia fué descubierta en 1773 por unos cazadores del comerciante Liakhov, y en 1827, el capitán inglés Parry consiguió avanzar hasta los 82° 35′ 35″. En 1853, el intrépido sir John Franklin, comandante del *Erebus* y del *Terror*, dejó su vida y sus bienes en aquellos helados mares, investigando el paso del Noroeste, en cuyos parajes alcanzó luego igual suerte el desdichado lugarteniente francés Bellot, que había ido en su busca. El más notable de los descubrimientos realizados posteriormente es el del *mar Polar*, por el doctor Kane, al Norte de la Groenlandia. De 1850 á 1855, según M. Osbone, el capitán Mac Clure logró, por último, encontrar el famoso paso del Noroeste, en cuya busca tantos célebres navegantes habían perecido.

VII

Océano glacial antártico

49. Desígnase bajo esta denominación las aguas comprendidas entre el círculo polar y el polo del mismo nombre. Este Océano no ha sido explorado todavía, porque los hielos que en él se encuentran han impedido hasta aquí el paso á los navegantes.

Reseña.—Extensión. 1. Según cálculos de Balli, la masa de agua que forma los mares y que se designa con el nombre común de Océano, comprende *quinientos ochenta millones*, ciento cuarenta y un mil kilómetros cuadrados (580.141.000).

2. Su mayor parte se encuentra en el hemisferio meridional.

3. Por consiguiente, el Océano es el mayor de todos los portentos de la tierra.

Ocega. Masculino. Especie de ciruelo de Etiopía.

Ocelado, da. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene muchos ojos ó agujerillos.

Etimología. *Ocelo.*

Ocelario, ria. Adjetivo. *Historia*

Digitized by Google

natural. Que tiene en el cuerpo manchas en figura de ojos.

ETIMOLOGÍA. *Ocelo.*

Ocelífero, ra. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene ojos pequeños ó manchitas parecidas á ojos.

ETIMOLOGÍA. *Ocelo* y *ferre*, llevar.

Ocelo. Masculino. *Botánica.* Especie de clavel.

ETIMOLOGÍA. Latín *ocellus*, diminutivo de *ocŭlus*, ojo, usado en el sentido de cosa preciosa, como perla ó dije: francés, *ocelle.*

Ocelot. Masculino. *Zoología.* Tigre ó gato montés de América, que tiene una vara de largo, sin contar la cola.

Ocelus. Masculino anticuado. OJO.

ETIMOLOGÍA. *Ocelo.*

Ociar. Activo anticuado. Divertir á alguno del trabajo en que está empleado, haciéndole se entretenga en otra cosa que le deleite. ‖ Neutro. Dejar el trabajo, darse al ocio. Se usa también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Ocio:* latín, *otiāri;* italiano, *oziare;* catalán, *ociar.*

Ocidromo. Masculino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros creófagos.

Ocimo. Masculino. Nombre científico de la albahaca.

ETIMOLOGÍA. Griego ὤκιμον *(ōkimon):* latín, *ŏcĭmum;* la albahaca, y en general, toda verdura (PLINIO): OCIMA *cantare*, pregonar verduras para venderlas. (PERSIO.)

Ocimofileo, lea. Adjetivo. De hojas parecidas á las de la albahaca.

ETIMOLOGÍA. Griego *ōkimon*, albahaca, y *phyllon*, hoja: ὤκιμον φύλλον.

Ocino. Masculino anticuado. ONCINO.

Ocio. Masculino. Cesación del trabajo, inacción ó total omisión de hacer alguna cosa. ‖ Diversión ú ocupación quieta, especialmente en obras de ingenio, porque éstas se toman regularmente por descanso de mayores tareas. ‖ Plural. Las obras de ingenio que alguno forma en los ratos que le dejan libres sus principales ocupaciones.

ETIMOLOGÍA. Latín *ōtium:* italiano, *ozio;* catalán, *oci.*

Ociofóreo. OTIOFÓREO.

ETIMOLOGÍA. La forma *ociofóreo*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara, puesto que el elemento *ocio* representa el griego ὠτός *(ōtós)*, oreja.

Ociorrinco. OTIORRINCO.

ETIMOLOGÍA. La forma *ociorrinco*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara. (Véase OCIOFÓREO.)

Ociosamente. Adverbio de modo. Sin ocupación ó ejercicio. ‖ Sin fruto ni utilidad.

ETIMOLOGÍA. *Ociosa* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *otiōsè;* italiano, *oziosamente;* francés, *oisevement;* catalán, *ociosament.*

Ociosidad. Femenino. El vicio de no trabajar, perder el tiempo, ó gastarlo inútilmente. ‖ El efecto del ocio, como son palabras ociosas, juegos y otras diversiones. ‖ LA OCIOSIDAD ES MADRE DE LOS VICIOS. Refrán que enseña cuán conveniente es vivir ocupado para no contraer vicios.

ETIMOLOGÍA. *Ocioso:* latín, *otiōsĭtas;* italiano, *oziosità;* francés, *oisivité;* catalán, *ociositat.*

Ocioso, sa. Adjetivo. Dícese de la persona que está sin trabajar ó hacer cosa alguna, ó lo que no tiene uso ni ejercicio de aquello á que está destinado. ‖ El que está desocupado ó no tiene que hacer cosa que le precise. ‖ Lo que es inútil, sin fruto, provecho ni substancia.

ETIMOLOGÍA. *Ocio:* latín, *otiōsus;* italiano, *ozioso;* francés, *oiseux*, *oisif;* provenzal, *ociós, ossiós;* catalán, *ociós, a;* walón, *ouheûs.*

SINONIMIA. *Ocioso, holgazán.* El hombre *ocioso* no hace nada.

El hombre *holgazán* no quiere hacer.

En poesía se dice: las *ociosas* plumas del lecho. Nada más absurdo que decir: las *holgazanas* plumas del lecho.

En estilo llano suele decirse: las horas *ociosas* del día. Nada más absurdo tampoco que decir: las horas *holgazanas* del día. ¿Por qué? Porque ni las plumas del lecho ni las horas del día tienen voluntad.

Un hombre *ocioso* desea ocuparse; no es *holgazán* á pesar de que huelga.

Un hombre está ocupado, pero trabaja á despecho suyo, desea holgar por oficio: es *holgazán*, sin embargo de que no está holgando.

El *ocio* es un hecho, una desgracia.

La *holgazanería* es un vicio, una intención.

Al *ocioso* debe procurársele hacienda.

Al *holgazán* se le debe llevar á un hospicio, para que no infeste á los hombres con su criminal y abyecta dejadez.

Ocióstomo. OTIÓSTOMO.

ETIMOLOGÍA. La forma *ocióstomo*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara. (Véase OCIOFÓREO.)

Ocipeto. Masculino. *Entomología.* Género de insectos ápteros.

ETIMOLOGÍA. Griego ὠκύς *(ōkys)*, agudo.

Ocipodo. Masculino. *Zoología.* Género de crustáceos decápodos branquiuros.

ETIMOLOGÍA. Griego *ōkys*, agudo, y *poūs:* ὠκύς ποῦς.

Ociptero, ra. Adjetivo. *Entomología.* Epíteto de los insectos cuyas alas son largas y puntiagudas.

ETIMOLOGÍA. Griego *ōkys*, agudo, y *pterón*, ala: ὠκύς πτερόν.

Ocitoe. Femenino. *Mitología.* Nombre de una de las arpías.

Oclusión. Femenino. *Medicina.* Hablando en términos generales, obstrucción, en cuyo sentido se dice: la OCLUSIÓN de un conducto. ‖ Aproximación momentánea de los bordes de una abertura natural, como cuando decimos: la OCLUSIÓN de los párpados. ‖ Estado de obstrucción patológica de una abertura natural, en cuyo sentido se dice: la OCLUSIÓN de la pupila. ‖ OCLUSIÓN DE LOS PÁRPADOS. *Cirugía.* Acción de cerrar los párpados á beneficio de una pequeña venda de tafetán engomado en los casos de oftalmía, con gran repugnancia á ver la luz.

ETIMOLOGÍA. *Ocluso:* francés, *occlusion.*

Ocluso, sa. Adjetivo. Obstruído, hablando de conductos.

ETIMOLOGÍA. Latín *occlūsus*, participio pasivo de *occlūdĕre;* de *oc*, por *ob*, delante, y *clūdĕre*, primitivo de *claudĕre*, cerrar.

Ocna. OCHNA.

ETIMOLOGÍA. La forma *ocna*, que aparece en algunos *Diccionarios*, no tiene raíz.

Ocnáceo. OCHNÁCEO.

Ocneo, nea. Adjetivo. OCHNÁCEO.

Ocno. Masculino. *Historia.* Fundador de Mantua. También se le conoce bajo el nombre de Blanor. (VIRGILIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Ocnus.*

Ococías. Rey de Israel, hijo de Acab, á quien sucedió en 897 antes de Jesucristo. Siguió el ejemplo de su padre en la impiedad, y murió en 896 antes de Jesucristo, sucediéndole Joram.

Ococías. Rey de Judá, llamado también Azarías y Joacaz, segundo hijo de Joram y Atalía. Hizo la guerra con Hazael, rey de Siria, y fué muerto en 884 antes de Jesucristo por Jehú, su propio general.

Ocodea. Femenino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros.

Ocotal. Masculino. Bosque poblado de ocotes.

Ocote. Masculino. *Botánica.* Árbol de Méjico semejante al pino, de cuya madera, por tener mucha resina ó goma, hacen los indios teas para alumbrarse.

Ocozoal. Masculino. *Zoología.* Serpiente que se halla en el territorio de Méjico: tiene la cabeza de víbora y el vientre blanco, que tira algo á rojo.

Ocozol. Masculino. *Botánica.* Árbol de 20 á 30 piés de altura, que tiene las hojas divididas en gajos, las flores sin hojas, y por fruto, una caja aovada y leñosa.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*—«El árbol de que en Nueva España se hace el liquidámbar. Es muy grande, hermoso y muy poblado de ramas, cuyas hojas se parecen á las de la hiedra. Tiene la corteza espesa y cenicienta, la cual al cortarse echa una resina líquida, clara, y que tira á roja, que por ser muy odorífera y suave se llama liquidámbar.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Ocra. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de los vénetos.

ETIMOLOGÍA. Latín *Ocra.* (PLINIO.)

Ocráceo, cea. Adjetivo. Concerniente al ocre. ‖ TIERRA OCRÁCEA. *Geología.* Tierra que participa de la naturaleza del ocre.

ETIMOLOGÍA. *Ocre:* francés, *ocreux.*

Ocránteo, tea. Adjetivo. *Botáni-*

Digitized by Google

ca. Cuyas flores son de un color entre amarillo y rojo pálido.

ETIMOLOGÍA. Griego *ōchrá*, tierra amarilla, y *ánthos*, flor.

Ocre. Masculino. Hierro muy cargado de oxígeno, rojizo pulverulento, menos pesado que el cinabrio. En el comercio se llama así el que amarillea mucho. || Fósil compuesto de una arcilla, combinada con un óxido de hierro. En el comercio se da comunmente este nombre á la que es de color amarillo, más ó menos subido, y que se emplea como color en la pintura. || QUEMADO. El mismo OCRE amarillo, cuando habiéndosele dado cierto grado de fuego, toma el color rojo oscuro.

ETIMOLOGÍA. Griego ὠχρά *(ōchrá)*, tierra amarilla, forma de ὠχρός *(ōchrós)*, amarillo, compuesto de ὠόν *(ōón)*, huevo, y χροά *(chroá)*, color; «color de yema de huevo:» latín, *ochra*, tierra amarilla de que hacen uso los pintores (PLINIO): italiano y catalán, *ocra;* francés, *ocre*.

Ócrea. Femenino. Especie de vainilla membranosa, que se encuentra en la base de los pedúnculos de algunas plantas. Otros autores dan la siguiente definición: «Vaina completa que se halla en el pecíolo de los poligóneos y de otras plantas de flores alternas.»

Ocricórneo, nea. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene ocráceas las antenas.

Ocricornio, nia. Adjetivo. OCRICÓRNEO.

Ocrisia. Femenino. *Historia.* Esclava de Tanaquil, madre de Servio Tulio. (OVIDIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Ocrīsĭa*.

Ocrocarpo. Masculino. *Botánica.* Género de plantas dicotiledóneas, gutíferas, cuyos frutos contienen un jugo amarillo y abundante.

ETIMOLOGÍA. *Ocre* y *karpós*, fruto.

Ocrocéfalo, la. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene la cabeza amarilla.

ETIMOLOGÍA. *Ocre* y *képhalē*, cabeza.

Ocrocloro, ra. Adjetivo. *Historia natural.* Que es de color amarillo verdoso.

ETIMOLOGÍA. *Ocre* y *cloro*.

Ocroleuco, ca. Adjetivo. *Historia natural.* Que ofrece una mezcla de amarillo y blanco.

ETIMOLOGÍA. Griego *ōchrós*, amarillo, y *leukós*, blanco; ὠχρός λευκός.

Ocromántico, ca. Adjetivo. De un jugo ocroleuco, que tienen algunos líquenes.

Ocromo. Masculino. *Botánica.* Género de plantas dicotiledóneas malváceas.

Ocrópeo, pea. Adjetivo. *Zoología.* De piés amarillos.

ETIMOLOGÍA. Griego *ōchrós*, amarillo, y *pous*, pie; ὠχρός ποῦς.

Ocropira. Femenino. *Medicina.* Nombre que dan algunos médicos á la fiebre amarilla.

ETIMOLOGÍA. Griego *ōchrós*, amarillo, y *pyr*, fuego, fiebre; ὠχρός πῦρ: francés, *ochropyré*.

Ocróptero, ra. Adjetivo. *Ornitología.* De alas amarillas.

ETIMOLOGÍA. Griego *ōchrós*, amarillo, y *pterón*, ala: ὠχρός πτερόν.

Ocrosilo. Masculino. *Botánica.* Nombre científico del árbol que produce el clavo.

Ocrosia. Femenino. *Botánica.* Enfermedad de los vegetales, la cual consiste en que se ponen amarillos.

ETIMOLOGÍA. Griego *ōchrós*, amarillo: francés, *ochrosie*.

Ocroso, sa. Adjetivo. Que contiene ocre. || Semejante al ocre.

Ocróstito, ta. Adjetivo. *Historia natural.* Cubierto de puntas ó púas amarillas.

Ocruro, ra. Adjetivo. *Zoología.* De cola amarilla.

ETIMOLOGÍA. Griego *ōchrós*, amarillo, y *ourá*, cola: ὠχρός οὐρά.

Octa, Octo. Prefijo técnico, del griego ὀκτώ *(oktō)*, ocho.

Octacórdeo, dea. Adjetivo. *Antigüedades.* Que tiene ocho cuerdas.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀκτάχορδος *(oktáchordos)*; de *oktō*, ocho, y *chordē*, cuerda: latín, *octŭchōrdos;* francés, *octacorde*.

Octaédrico, ca. Adjetivo. *Geometría.* Concerniente al octaedro. || Que tiene ocho lados superficiales. || CRISTALIZACIÓN OCTAÉDRICA. *Mineralogía.* La cristalización del oro primitivo.

ETIMOLOGÍA. *Octaedro:* francés, *octaédrique*.

Octaedriforme. Adjetivo. Que tiene la forma octaédrica.

Octaedro. Masculino. *Geometría.* Cuerpo sólido de ocho caras. || REGULAR. El que está formado por ocho triángulos equiláteros, igualmente inclinados el uno sobre el otro. || SIMÉTRICO DE PASE CUADRADA. OCTAEDRO que consta de ocho triángulos isósceles iguales.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀκτάεδρος *(oktáedros)*; de *oktō*, ocho, y *édra*, cara: latín, *octaĕdros;* catalán, *octaedro;* francés, *octaèdre;* italiano, *ottaedro*.

Octaetérido. Masculino. *Astronomía.* Duración ó período de ocho años.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀκταετηρίς *(octaetēris)*; de ὀκτώ *(oktō)*, ocho, y ἔτος *(étos)*, año: francés, *octaétéride*.

Octagonal. Adjetivo. Lo que pertenece al octágono.

ETIMOLOGÍA. *Octágono:* catalán, *octagonal;* francés, *octogonal, ale;* italiano, *ottangolare*.

Octágono, na. Adjetivo. *Geometría.* Figura que consta de ocho lados y ocho ángulos. Se usa también como sustantivo en la terminación masculina, y así se dice: UN OCTÁGONO. || *Fortificación.* Plaza que tiene ocho bastiones.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀκτώγωνος *(oktōgonōs)*; de *oktō*, ocho, y *gōnos*, ángulo: latín, *octōgōnos*, forma griega, y *octangŭlus*, forma latina: catalán, *octágono, octógono;* francés, *octogone;* italiano, *ottàngolo*.

Octana. Adjetivo. *Medicina.* Epíteto de una calentura intermitente que se repite cada ocho días.

ETIMOLOGÍA. *Octo:* francés, *octane*.

Octandra. Femenino. *Botánica.* Clase de plantas que comprende las que tienen ocho estambres en cada flor.

ETIMOLOGÍA. Griego *octō*, ocho, y *anēr*, macho, estambre; ὀκτώ ἀνήρ: francés, *octandre*.

Octandria. Femenino. *Botánica.* Nombre dado, en el sistema de Linneo, á una clase y á tres órdenes de plantas comprensivos de las que tienen ocho estambres libres, iguales y no adherentes al pistilo.

ETIMOLOGÍA. *Octandro:* francés, *octandrie*.

Octándrico, ca. Adjetivo. Perteneciente á la octandria.

ETIMOLOGÍA. *Octandria:* francés, *octandrique*.

Octangular. Adjetivo. OCTÁGONO.

Octante. Masculino. *Astronomía.* Instrumento astronómico para tomar la altura del sol y hacer otras observaciones. || Distancia de 45 grados entre dos astros. Así se dice que la luna está en OCTANTES ó en LOS OCTANTES, cuando dista 45 grados del sol. || Nombre de una constelación situada en el polo austral. || El OCTANTE, inventado por el astrónomo inglés John Hadley, en 1731, fué llamado así, porque antiguamente se denominaba *octavo* ó cuarto de reflexión.

ETIMOLOGÍA. Latín *octans, antis*, la octava parte de una unidad; de *octo*, ocho: catalán, *octante;* francés, *octant*.

Octántero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene ocho anteras, ú ocho estambres fértiles.

ETIMOLOGÍA. Griego *oktō*, ocho, y *anthēros*, florido: francés, *octanthère*.

Octaplas. Femenino. *Erudición.* Especie de Biblia políglota, escrita por Orígenes.

ETIMOLOGÍA. Griego ὄκταπλα *(óktapla)*: de ὀκτώ *(oktō)*, ocho.

Reseña histórica.—Se llamó OCTAPLAS porque la Biblia de Orígenes se imprimió en ocho columnas.

Octápodos. Masculino plural. *Geografía antigua.* Pueblos de la Escitia. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Octăpŏdes*.

Octástilo. Adjetivo. *Arquitectura.* Que tiene ocho columnas de frente.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀκτάστυλος *(oktástylos)*: de *oktō*, ocho, y *stylos*, columna: francés, *octastyle*.

Octateuco. Masculino. *Biblia.* Los ocho primeros libros del Antiguo Testamento.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀκτάτευχος *(oktáteuchos)*, de *oktō*, ocho, y *teuchos*, instrumento, libro: francés, *octateuque*.

Octava. Femenino. Espacio de ocho días, durante los cuales celebra la Iglesia alguna fiesta solemne ó hace conmemoración del objeto de ella. || Cierta composición poética que consta de ocho versos de once sílabas, de los cuales concuerdan en consonantes el primero, tercero y quinto, y el segundo, cuarto y sexto, y los dos últimos concuerdan entre sí. Suele darse también este nombre á cualquier otra estrofa de ocho versos, aunque difiera de la anterior en el metro y en la rima. || La azumbre que se sisa en cada

Digitized by Google

cántaro ó arroba de vino, aceite y vinagre. || El librito en que se contiene el rezo de alguna OCTAVA; como la de Pentecostés, Epifanía, etc. || El último de los ocho días. || *Música.* La voz que completa el diapasón. En este sentido decimos que salta á la OCTAVA, que entra en la OCTAVA del tono. || CERRADA. Entre los eclesiásticos, la que no admite ni da lugar al rezo de otro santo ó festividad alguna; como la de Pentecostés. || DE CULEBRINA. FALCONETE.

ETIMOLOGÍA. *Octavo:* latín, *octāva*, forma femenina de *octāvus;* italiano, *ottava;* francés, *octave;* provenzal, *octava, uctava;* catalán, *octava.*

Octavar. Neutro. *Música.* Formar octavas ó diapasones en los instrumentos de cuerdas. || Deducir la octava parte de las especies sujetas al servicio de los millones.

Octavario. Masculino. La fiesta que se hace en los ocho días de una octava. || *Liturgia católica.* Libro que contiene los oficios de dicha fiesta.

ETIMOLOGÍA. *Octava:* francés, *octavaire;* italiano, *ottavario.*

Octavas. Femenino. *Historia romana.* La octava parte; cierto tributo que se pagaba en las cosas. *(Código teodosiano.)*

ETIMOLOGÍA. Latín *octāva.*

Octavia. Femenino. *Historia romana.* Hermana de Augusto, esposa de C. Marcelo, y después de Pompeyo y de Antonio. (SUETONIO.) || OCTAVIA, hija de Claudio, mujer de Nerón, quien la hizo morir para casarse con Popea. (SÉNECA.) || La familia OCTAVIA de Roma. (SUETONIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Octāvĭa.*

Reseña.—1. Hermana de Augusto, célebre por su hermosura y sus virtudes. Se casó con Claudio Marcelo, y después con Marco Antonio, que la abandonó por Cleopatra, sin que fueran bastantes á impedirlo las altas dotes de su esposa. La muerte prematura de su hijo Marcelo, habido en su primer matrimonio, produjo á Octavia tan profunda tristeza, que ocasionó su muerte el año 11 antes de Jesucristo. Virgilio, de quien fué protectora, cantó la muerte de Marcelo.

2. Hija del emperador Claudio y hermana de Británico. Casó muy joven con Nerón, quien, así que subió al trono, la repudió, dando su mano á la cortesana Popea. Esta se dedicó á perseguirla constantemente, usando de mil artificios, hasta que consiguió darle muerte cuando acababa de cumplir 20 años, el 62 de la era cristiana.

Octaviano. Masculino. *Historia romana.* Sobrenombre de Augusto.

ETIMOLOGÍA. Latín *Octāvĭānus.*

Octavianos. Masculino plural. *Historia romana.* Nombre de una legión imperial (LOS OCTAVIANOS).

ETIMOLOGÍA. Latín *Octāvĭāni.*

Octavilla. Femenino. El medio cuartillo que se sisa de cada azumbre en las ventas por menor del vino, aceite y vinagre.

Octavín. Masculino. Flautilla de sonido agudo.

Octavio. Masculino. Nombre de un gran número de personajes. (CICERÓN.) || Padre de Augusto. (SUETONIO.) || Augusto, llamado más comunmente *Octaviano.* (CICERÓN, AUSONIO.) || Un general de Pompeyo. (CÉSAR.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Octāvĭus.*

Octavios (PÓRTICOS). Adjetivo plural. Dos famosas lonjas de Roma, que los romanos denominaban sustantivamente LAS OCTAVIAS. (SUETONIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Octāvĭæ.*

Octavo, va. Adjetivo. El ó lo que sigue inmediatamente al séptimo ó á lo séptimo. || Masculino. Cada uno de los ocho fragmentos ó partes en que se supone dividido cualquier todo.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *ashtān:* griego, ὄγδοος *(ógdoos);* latín, *octāvus;* italiano, *ottavo;* provenzal, *octavo, uctavo;* catalán, *octau;* francés, *octave;* portugués, *uitavo.*

Octebia. Femenino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros pentámeros clavicórneos.

ETIMOLOGÍA. *Octo* y *bios,* vida: ὀκτώ βίος.

Octentésimo, ma. Adjetivo numeral ordinal. OCTOGÉSIMO.

ETIMOLOGÍA. *Octogésimo:* francés, *octantième.*

Octil. Adjetivo. *Astronomía.* Epíteto de la posición de los planetas cuando distan entre sí la octava parte del zodíaco. No se usa más que en la locución astronómica: *posición* OCTIL; *aspecto* OCTIL, con relación á dos planetas distantes entre sí 45 grados.

ETIMOLOGÍA. *Octo:* francés y catalán, *octil.*

Octipedo, da. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene ocho piés.

ETIMOLOGÍA. Latín *octo,* ocho, y *pes, pĕdis,* pie: francés, *octipède.*

OCTO, OCTA, OCTU, OCT, OCH. Del latín *octo,* en griego *oktō,* que significa *ocho,* cosa de ocho: *octa-edro, oct-andria, octo-sílabo, octu-bre, och-avado, och-entón.* (MONLAU.)

Octoblefáreo, rea. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las plantas cuyo perístomo presenta ocho dientes.

ETIMOLOGÍA. Griego *oktō,* ocho, y *blépharon:* ὀκτώ βλέφαρον, ocho párpados.

Octobraquídeo, dea. Adjetivo. *Entomología.* Epíteto de los insectos que tienen en la cabeza ocho apéndices en forma de brazos.

ETIMOLOGÍA. Latín *octo,* ocho, y *brāchium,* brazo: francés, *octobrachidé.*

Octobulado, da. Adjetivo. *Botánica.* De ocho lóbulos.

ETIMOLOGÍA. *Octo* y *lóbulo.*

Octocarburo. Masculino. *Química.* Carburo de hidrógeno.

ETIMOLOGÍA. *Octo* y *carburo:* francés, *octocarbure.*

Octócero, ra. Adjetivo. *Entomología.* Epíteto de los insectos que tienen en la cabeza cuatro pares de apéndices tentaculares.

ETIMOLOGÍA. Griego *oktō,* ocho, y *kéras,* cuerno; ὀκτώ κέρας: francés, *octocère.*

Octocórneo, nea. Adjetivo. *Zoología.* De ocho cuernos.

Octocósteo, tea. Adjetivo. *Zoología.* De ocho costillas salientes.

Octocracia. Femenino. El gobierno constituído por la clase menesterosa.

Octoculado, da. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene ocho ojos.

ETIMOLOGÍA. *Octo* y *ocŭlus,* ojo: francés, *octuculé.*

Octodáctilo, la. Adjetivo. *Zoología.* De ocho dedos.

ETIMOLOGÍA. *Octo* y *dáctilo:* francés, *octodactyle.*

Octodecimal. Adjetivo. *Mineralogía.* Epíteto de los cristales que presentan ocho facetas.

Octodentado, da. Adjetivo. *Historia natural.* De ocho dientes.

Octodicero. Masculino. *Botánica.* Género de musgos de tallo filiforme y ramoso, y de un color encarnado muy vivo.

Octodón. Masculino. *Zoología.* Cuadrúpedo roedor parecido á la chinchilla, indígena de América.

ETIMOLOGÍA. *Octo* y *odoūs,* diente; de ocho dientes.

Octofáceo, cea. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene ocho franjas coloradas.

ETIMOLOGÍA. *Octo* y *faz.*

Octófilo, la. Adjetivo. *Botánica.* De ocho hojas. || HOJAS OCTÓFILAS. Hojas compuestas de ocho folículas.

ETIMOLOGÍA. Griego *oktō,* ocho, y *phyllon,* hoja: francés, *octophylle.*

Octófora. Femenino. *Antigüedades.* Litera conducida por ocho hombres.

ETIMOLOGÍA. *Octo* y *phorós,* portador.

Octogenario, ria. Adjetivo. Lo que tiene de ochenta á noventa años.

ETIMOLOGÍA. Latín *octōgēnārĭus,* de *octāginta,* ochenta: catalán, *octogenari, a;* francés, *octogénaire;* italiano, *ottogenario.*

Octogentésimo, ma. Adjetivo. Epíteto de cada una de las ochocientas partes de un todo. || Que completa el número de ochocientos.

ETIMOLOGÍA. Latín *octingentēsĭmus.* ochocientas, en Cicerón: catalán, *octogentéssim, a.*

Octogésimo, ma. Adjetivo. El ó lo que sigue inmediatamente al ó á lo septuagésimonono.

ETIMOLOGÍA. Latín *octogēsĭmus,* de *octoginta,* ochenta: francés, *octogesimo,* adverbio; catalán, *octogéssim, a.*

Octogestémono, na. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de las plantas que tienen ocho estambres libres.

Octoginia. Femenino. *Botánica.* Clase de plantas que comprende las que tienen ocho pistilos.

ETIMOLOGÍA. *Octo* y *gynē,* hembra, pistilo: francés, *octogynie.*

Octoginico, ca. Adjetivo. *Botánica.* Concerniente á la octoginia.

Octogonal. OCTAGONAL.

Octógono, na. Adjetivo. *Geometría.* Se aplica al polígono de ocho lados: se usa como sustantivo en la terminación masculina. || OCTÁGONO.

ETIMOLOGÍA. *Octágono.*

Octolépido, da, Adjetivo. *Histo-*

Digitized by Google

ria natural. Que tiene ocho escamas.

ETIMOLOGÍA. *Octo* y *lepis*, escama: ὀκτώ λεπίς.

Octomaculado, da. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene ocho manchas.

ETIMOLOGÍA. *Octo* y *mácula.*

Octonemo, ma. Adjetivo. *Historia natural.* De ocho brazos ó tentáculos.

ETIMOLOGÍA. *Octo* y *nēma*, hilo, estambre: ὀκτώ νῆμα.

Octóneo, nea. Adjetivo. *Botánica.* Dispuesto en grupos de ocho, hablando de plantas.

ETIMOLOGÍA. *Octo.*

Octopéneo, nea. Adjetivo. *Ornitología.* De ocho plumas en la cola.

ETIMOLOGÍA. *Octo* y *penna*, pluma.

Octopétalo, la. Adjetivo. *Botánica.* Formado por ocho pétalos, en cuyo sentido se dice: *corona* OCTOPÉTALA.

ETIMOLOGÍA. *Octo* y *pétalo:* francés, *octopétale.*

Octopodio. Masculino. Nombre dado antiguamente á una bandera dividida en ocho partes, donde se colocaban imágenes de algunos santos.

ETIMOLOGÍA. Latín *octo*, ocho, y *pōdium*, lugar elevado.

Octópodo, da. Adjetivo. *Zoología.* De ocho piés. ‖ Familia de moluscos de ocho tentáculos.

ETIMOLOGÍA. *Octo* y *poūs*, pie: francés, *octopode.*

Octopuntuado, da. Adjetivo. *Didáctica.* Que presenta ocho puntos colorados.

ETIMOLOGÍA. *Octo* y *puntuado:* francés, *octoponctué.*

Octor. Masculino anticuado. OTOR.

Octoridat. Femenino anticuado. AUTORIDAD.

Octosépalo, la. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene ocho sépalos en el cáliz.

ETIMOLOGÍA. *Octo* y *sépalo:* francés, *octosépale.*

Octosexdecimal. Adjetivo. *Mineralogía.* Epíteto de un cristal que tiene la forma de un prisma de ocho caras.

Octosilábico, ca. Adjetivo. Lo que consta de ocho sílabas.

Octosilabo, ba. Adjetivo. *Gramática y poética.* Lo que consta de ocho sílabas, y se aplica á los versos que tienen esta medida. ‖ Metro empleado en los poemas caballerescos de la Edad media.

ETIMOLOGÍA. Latín *octosyllăbus;* de *octo*, ocho, y *syllăba*, sílaba: francés, *octosyllabe;* catalán, *octosíl-labo.*

Octóstilo. OCTÁSTILO.

ETIMOLOGÍA. 1. La forma *octóstilo*, que aparece en algunos *Diccionarios*, no tiene raíz, puesto que el griego es ὀκτάστυλος *(oktástylos).*

2. Los mismos *Diccionarios* definen la voz del artículo bajo las dos formas; es decir, *octástilo* y *octóstilo*, siendo excusado manifestar que una de las dos está de sobra.

Octovalvo, va. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene ocho válvulas.

ETIMOLOGÍA. *Octo* y *válvula:* francés, *octovalve.*

Octuagésimo, ma. Adjetivo. OCTOGÉSIMO.

Octubre. Masculino. Octavo mes en el primer reglamento del año romano, y décimo en el que después usó Roma y al presente se usa: tiene 31 días.

ETIMOLOGÍA. Latín *Octōber;* de *octo*, ocho: catalán, *Octubre;* francés del siglo XIII, *Octembre:* moderno, *Octobre;* provincial, *Octembre, Octogre, Octobre;* italiano, *Ottobre.*

Reseña histórica.—Se llamó OCTUBRE, porque el antiguo año romano principiaba en Marzo, considerado como el principal, por ser el mes consagrado á Marte.

Octuplicar. Activo. Repetir ocho veces.

ETIMOLOGÍA. *Óctuplo:* francés, *octupler.*

Octuplo, pla. Adjetivo. Que contiene ocho veces una cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *octoplus;* de *octo*, ocho, y *plus*, forma de *plexus*, pliegue: francés, *octuple;* italiano, *ottuplo;* catalán, *óctuplo, a.*

Ocuje. Masculino. *Botánica.* Árbol de la isla de Cuba, cuya madera se emplea en embarcaciones de poco porte.

Oculado, da. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene manchas circulares de diversos colores á modo de ojos.

ETIMOLOGÍA. *Ocular:* latín, *ocŭlātus;* francés, *oculé.*

Ocular. Adjetivo común de dos. *Anatomía.* Lo que pertenece á los ojos, en cuyo sentido se dice: NERVIO OCULAR; DI TONGO OCULAR, término opuesto de DIPTONGO AURICULAR. ‖ *Óptica.* La lente que está más inmediata al ojo en los anteojos de larga vista, en cuyo sentido se dice: EL OCULAR. Es el vidrio que envía á los ojos los rayos que parten del objeto y que el objetivo reune. ‖ Si se llena de agua el intervalo que media entre el OCULAR y el objetivo, se disminuye un tanto el efecto de la diferente refrangibilidad. ‖ El telescopio aumenta á proporción que se le adapta un OCULAR de foco más corto. ‖ TESTIGO OCULAR. *Forense.* El testigo que declara en juicio al tenor de lo que ha presenciado.

ETIMOLOGÍA. Latín *ocŭlāris:* de *ocŭlus*, ojo: italiano, *oculare;* francés, *oculaire;* catalán, *ocular.*

Ocularmente. Adverbio de modo. Con inspección material de la vista.

ETIMOLOGÍA. *Ocular* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *ocularmente;* francés, *oculairement;* catalán, *ocularment.*

Ocúleo, lea. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene muchos ojos.

Oculi. Masculino. En algunos pueblos que siguen la liturgia católica, llaman ÓCULI al tercer domingo de Cuaresma, cuyo introito comienza por dicho vocablo.

Oculífero, ra. Adjetivo. *Historia natural.* Que presenta un ojo, como la PUPILA OCULÍFERA en los invertebrados.

ETIMOLOGÍA. Latín *ocŭlus* y *ferre*, llevar: francés, *oculifere.*

Oculiforme. Adjetivo común á los dos géneros. *Historia natural.* Que presenta la forma de un ojo.

ETIMOLOGÍA. *Oculo* y *forma:* francés, *oculiforme.*

Oculinomancia. Femenino. Adivinación por los ojos.

ETIMOLOGÍA. Vocablo híbrido, del latín *ocŭlus*, ojo, y el griego *manteīa*, adivinación.

Oculista. Masculino. El facultativo que se aplica particularmente á curar las enfermedades de los ojos.

ETIMOLOGÍA. *Ocular:* latín, *ocularis medicus;* italiano y catalán, *oculista;* francés y provenzal, *oculiste.*

Oculo-muscular. Adjetivo común de dos. *Anatomía.* Referente á los músculos del ojo.

ETIMOLOGÍA. *Oculo* y *muscular:* francés, *oculo-musculaire.*

Oculo-zygomático, ca. Adjetivo. LÍNEA ÓCULO-ZYGOMÁTICA. *Medicina.* Línea colorada que parte del grande ángulo del ojo y se extiende hasta el zygoma.

ETIMOLOGÍA. *Óculo* y *zygomático:* francés, *oculo-zygomatique.*

Ocultable. Adjetivo. Que puede ó debe ocultarse.

Ocultación. Femenino. Sustracción de alguna cosa para esconderla y quitarla de donde pueda ser vista ó llevarla adonde se ignore que la hay; como la OCULTACIÓN que hacen de sus bienes los que quiebran. ‖ El silencio por el cual se calla una cosa que es cierta y se sabe, debiendo decirla.

ETIMOLOGÍA. *Ocultar:* latín, *occultātĭo*, forma sustantiva abstracta de *occultātus*, ocultado; italiano, *occultamento, occultazione, occultezza;* francés, *occultation;* catalán, *ocultació.*

Ocultado, da. Adjetivo y participio pasivo de ocultar.

ETIMOLOGÍA. Latín *occultātus*, participio pasivo de *occultāre:* catalán, *ocultat, da;* francés, *occulté;* italiano, *occultato.*

Ocultador, ra. Masculino y femenino. El ó la que oculta.

ETIMOLOGÍA. *Ocultar:* latín, *occultātor*, forma activa de *occultātĭo*, ocultación; italiano, *occultatore;* catalán, *ocultador, a.*

Ocultamente. Adverbio de modo. Con secreto, y sin que se entienda ni perciba. ‖ Escondidamente, sin ser visto ni oído.

ETIMOLOGÍA. *Oculta* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *occultè;* italiano, *occultamente;* francés, *occultement;* catalán, *ocultament.*

Ocultar. Activo. Esconder, tapar, disfrazar, encubrir á la vista. ‖ Callar advertidamente lo que se pudiera ó debiera decir. Usase también como recíproco; y así se dice: «OCULTARSE á la vista de todo el mundo.»

ETIMOLOGÍA. *Oculto:* latín, *occultāre*, frecuentativo de *occulĕre*, cubrir; italiano, *occultare;* francés, *occulter;* catalán, *ocultar.*

SINONIMIA. *Artículo primero.*—OCULTAR, ENCUBRIR, ESCONDER. *Ocul-*

Digitized by Google

tar es simplemente sustraer una cosa á la vista ó conocimiento de las gentes.

Encubrir es *ocultar* por medio de una cosa tercera, que se interpone entre lo que se *oculta* y la vista, oído, atención, ó cualquiera otra facultad de las personas á quienes la *encubrimos*.

Esconder es *ocultar* una cosa metiéndola en paraje donde no se vea.

De aquí se infiere que *esconder* sólo puede referirse á la vista; *ocultar* y *encubrir*, no sólo se refieren á todos los sentidos, sino también á todas las facultades intelectuales.

Se *oculta* la verdad callando, se *encubre* con palabras artificiosas; pero no podemos decir que se *esconde*. El hombre de bien *oculta* sus debilidades; el impostor las *encubre*.

Si un malhechor se viene á refugiar á mi casa, yo que le abro la puerta, le *oculto:* las paredes le *encubren:* él se *esconde*. (JONAMA.)

Artículo segundo.—OCULTAR, ESCONDER. Cuando queremos que una cosa no sea vista, la *ocultamos;* cuando queremos que no se encuentre, la *escondemos*. La modestia se *oculta* y el crimen se *esconde*. (MORA.)

Ocultísimamente. Adverbio de modo superlativo de ocultamente.

Ocultísimo, ma. Adjetivo superlativo de oculto. ‖ Muy secreto, escondido.

Oculto, ta. Adjetivo. Escondido, ignorado, sin darse á conocer ni dejarse ver ni sentir. ‖ DE OCULTO. Adverbio de modo. DE INCÓGNITO. ‖ EN OCULTO. Modo adverbial. En secreto, sin publicidad.

ETIMOLOGÍA. Latín *occultus*, participio pasivo de *occultĕre*, cubrir; de *oc*, por *ob*, circularmente, y *colĕre*, habitar, residir, dando idea de un objeto que está ó permanece al rededor de otro, de donde resulta que lo cubre: francés, *occulte;* catalán, *ocult, a*.

SINONIMIA. *Oculto, escondido. Oculto* es lo que no se ve.

Escondido, lo que no quiere ser visto.

La naturaleza tiene muchas cosas *ocultas*.

El mundo tiene muchas cosas *escondidas*.

Dios *oculta* en la esencia de las cosas la ley fundamental del universo.

El avaro *esconde* sus tesoros.

Así Jovellanos, con gran juicio y sana crítica, dice en su descripción del Paular:

> .....¡Ay del triste
> En cuyo oído suena con espanto,
> —Por esta *oculta* soledad rompiendo—
> De su señor el imperioso grito!
> Busco en estas moradas silenciosas
> El reposo y la paz que aquí se *esconden*, etc.

Noten los lectores con qué discreción tan feliz están aquí usadas las dos voces, y qué bien se refleja en ellas el espíritu que cada una tiene en nuestro idioma.

Habla de la soledad y la llama *oculta*. ¿Por qué? Porque la circunstancia de estar *oculta* es naturaleza en la soledad, si así puede decirse, puesto que si estuviera en poblado, á la vista de todos, no estaría *sola*, y no estando *sola*, no podría ser *soledad*. La *soledad* ha de estar *oculta*, como el silencio no ha de hacer ruido, como el taciturno no ha de hablar. Una soledad manifiesta, una soledad que hiciera alarde de ser vista, sería una cosa tan extraña como un silencio muy ruidoso.

Habla del reposo y dice que se *esconde*. ¿Por qué se *esconde*? Se *esconde* porque huye, porque teme que la seducción de la corte lo haga cautivo; se *esconde* en el convento del Paular, como se *esconde* el justo para que el malvado no le pervierta, como se *esconde* una virgen casta para no oir al disoluto. El reposo pide allí un asilo contra el mundo, y se *esconde* en aquella *oculta* soledad.

Lo que se *oculta* no es hallado.

El mundo robaría lo que está *escondido*.

Ocupable. Adjetivo. Que puede ó debe ser ocupado.

Ocupación. Femenino. El acto de ocupar ó tomar alguna cosa. ‖ Trabajo ó cuidado que impide emplear el tiempo en otra cosa. ‖ Empleo, oficio ó dignidad. ‖ *Retórica*. Figura que se comete cuando nos hacemos cargo de alguna objeción que nos podían hacer, y satisfacemos á ella.

ETIMOLOGÍA. *Ocupar:* latín, *occŭpātĭo*, forma sustantiva abstracta de *occŭpātus*, ocupado; italiano, *occupazione;* francés, *occupation;* provenzal, *ocupació;* catalán, *ocupació;* portugués, *ocupação*.

SINONIMIA. *Artículo primero.*—OCUPACIONES, QUEHACERES. Son modos útiles, convenientes ó necesarios de emplear el tiempo; pero las *ocupaciones* tienen un carácter más digno y elevado que los *quehaceres*. *Ocupaciones* son los estudios, las operaciones de comercio, de la magistratura y de las otras funciones públicas. *Quehaceres* son los servicios del agente, del mayordomo; son las visitas indispensables, los preparativos de una mudanza de casa y otros del mismo género. (MORA.)

Artículo segundo. — OCUPACIONES, ATENCIONES. Las *ocupaciones* suponen trabajo y acción.

Las *atenciones*, cuidado, vigilancia, responsabilidad.

Todo el que vive de su trabajo, tiene más ó menos *ocupaciones*.

Sólo el que está encargado de cierto orden de intereses, tiene *atenciones*.

La *ocupación* es de estado llano.

La *atención* es jerárquica.

Un agente de negocios dice: mis *ocupaciones* no me permitirán ver á usted mañana.

Un ministro dice: las *atenciones* que sobre mí pesan, no me dejan tiempo de respirar.

Hagamos que el ministro hable de *ocupaciones*, y de *atenciones* el agente de negocios, y falsearemos el sentido propio de aquellas palabras.

La razón de este uso consiste en que *ocupación* no supone más que movimiento, materia organizada, mientras que la *atención* es imposible sin conciencia y sin pensamiento.

Puede *ocuparse* un caballo, un orangután.

Ni el orangután ni el caballo pueden *atender*, porque para *atender* se necesita tener espíritu, y el orangután y el caballo no lo tienen.

Ocupación es una función casi animal.

La *atención* es una verdadera aptitud humana.

Ocupada. Adjetivo. La mujer preñada.

Ocupadísimo, ma. Adjetivo superlativo de ocupado.

Ocupado, da. Participio pasivo de ocupar.

ETIMOLOGÍA. Latín *occŭpātus*, participio pasivo de *occŭpāre*, ocupar: italiano, *occupato;* francés, *occupé;* provenzal, *ocupat:* catalán, *ocupat, da*.

Ocupador. Masculino. El que toma ú ocupa alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Ocupar:* italiano, *occupatore;* francés, *occupateur;* bajo latín, *occupātor*.

Ocupante. Participio activo de ocupar. El que ocupa. ‖ DERECHO DE PRIMER OCUPANTE. Frase forense. El derecho que da la prioridad en la posesión.

ETIMOLOGÍA. Latín *occupante*, ablativo de *occŭpans, antis*.

Ocupar. Activo. Tomar posesión, apoderarse de alguna cosa. ‖ Obtener, gozar algún empleo, dignidad, mayorazgo, etc. ‖ Llenar algún espacio ó lugar vacío. ‖ Habitar alguna casa. ‖ Dar qué hacer ó en qué trabajar, especialmente en algún oficio ó arte. ‖ Embarazar ó estorbar á alguno. ‖ Metáfora. Llamar la atención de alguno, darle en qué pensar. ‖ OCUPAR UNA PLAZA MILITARMENTE. *Milicia*. Apoderarse de los puntos estratégicos á fin de dominarla. ‖ Recíproco. Dedicarse á algún trabajo, ejercicio ó tarea, trabajar. ‖ Poner la consideración en algún asunto ó negocio. ‖ Tratar de algo.

ETIMOLOGÍA. Latín *occŭpāre*, apoderarse por invasión; de *oc*, por *ob*, delante, y *căpāre*, tema frecuentativo de *capĕre*, coger: italiano, *occupare;* francés, *occuper;* provenzal, *occupar;* catalán, *ocupar*.

Ocurrencia. Femenino. Encuentro, suceso casual, ocasión ó coyuntura. ‖ Especie inesperada, pensamiento, dicho agudo ú original que ocurre á la imaginación. ‖ DE ACREEDORES. *Forense*. El pleito que éstos tienen entre sí para cobrarse de los bienes del deudor que hizo concurso.

ETIMOLOGÍA. *Ocurrente:* catalán, *ocurrencia*.

Ocurrente. Participio activo de ocurrir. Lo que ocurre.

ETIMOLOGÍA. Latín *occūrrens, occūrrentis*, que acude, que sale al encuentro; participio de presente de *occūrrĕre*, ocurrir: catalán, *ocurrent, ocorrent*.

Ocurrido, da. Participio pasivo de ocurrir.

ETIMOLOGÍA. *Ocurrir:* catalán, *ocorregut, da*.

Digitized by Google

Ocurrir. Neutro. Prevenir, anticiparse ó salir al encuentro. ‖ Acaecer, acontecer, suceder alguna cosa. ‖ Recurrir. ‖ En el rezo eclesiástico es caer juntamente ó en mismo día una fiesta con otra, de mayor ó menor clase de rito. ‖ Venir á la imaginación una especie de repente y sin esperarla. ‖ Lo usan algunos por ACUDIR á alguna parte.

ETIMOLOGÍA. Latín *occūrrĕre*, acudir, presentarse; de *oc*, por *ob*, delante, y *cūrrĕre*, correr: catalán, *ocórrer*, *ocurrir*.

Ocurrirse. Recíproco. Venir á la imaginación alguna idea.

Ocurso. Masculino anticuado. CONCURSO, copia.

ETIMOLOGÍA. *Ocurrir:* latín, *occūrsus;* participio pasivo de *occūrrĕre*, ocurrir.

Ocursor. Masculino. El que sale al encuentro.

ETIMOLOGÍA. *Ocurso:* latín, *occūrsor*, el que sale al encuentro. (SAN AGUSTÍN.)

Ocha. Femenino anticuado. OCTAVA.

ETIMOLOGÍA. *Ochavo.*

«Digo que cuenta ovillos de sucesos,
Con que nos dió confusa la memoria,
Que en las *ochas* que veis desarrebujo
Con verso suelto y con estilo brujo.»
(QUEVEDO, *Poema del Orlando, canto* 1.°)

Ochava. Femenino. Una parte de las ocho en que se divide un todo. ‖ OCTAVA.

ETIMOLOGÍA. «La octava parte de la onza y de la vara; y también lo era en algunas monedas antiguas.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)—«E valíe la libra del trigo, así en grano, un maravedí é *ochava.*» *(Crónica general, Partida IV, capítulo 3.°)*

Ochavado, da. Adjetivo que se aplica á lo que está terminado por ocho lados y ángulos iguales.

Ochavar. Activo. *Arquitectura.* Formar un cuerpo en figura ochavada.

Ochavario. Masculino anticuado. OCTAVARIO.

Ochavear. Neutro familiar. Gastar por ochavos, y figuradamente, que es como se usa más, sèr miserable y cicatero.

Ochavilla. Femenino anticuado. OCHAVA.

Ochavo, va. Adjetivo anticuado. OCTAVO. ‖ Masculino. Moneda castellana de cobre, que valía dos maravedís, ó la mitad de un cuarto. ‖ Cualquier edificio ó lugar que tiene figura ochavada. ‖ Una parte de las ocho en que se divide un todo.

ETIMOLOGÍA. *Octavo*, porque cada una de estas monedas representaba la *octava* parte del real de 16 maravedises.—«Moneda de Castilla hecha de cobre, con un castillo en la cara y un león en el reverso. Vale dos maravedís ó la mitad de un cuarto. Llamóse así por ser la octava parte de una moneda antigua que valía cuatro cuartos.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Ochenta. Adjetivo que se aplica al número compuesto de ocho decenas ó de setenta y nueve y uno.

ETIMOLOGÍA. Latín *octaginta*, forma de *octo*, ocho: italiano, *ottanta;* catalán, *vuytanta.*

Ochental. Adjetivo anticuado. OCTOGENARIO.

Ochentanario, ria. Adjetivo anticuado. OCTOGENARIO.

Ochentañal. Adjetivo anticuado. OCTOGENARIO.

Ochentón, na. Adjetivo familiar que se usa hablando de la persona que tiene ochenta ó más años, y por lo regular se dice del que los representa, aunque no los tenga.

ETIMOLOGÍA. *Ochenta:* catalán, *vuytantè, na.*

Ochna. Femenino. *Botánica.* Género de plantas dicotiledóneas, de flores polipétalas regulares y completas.

ETIMOLOGÍA. Griego ὄχνη *(óchnē)*, peral.

Ochnáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Análogo á la ochna. ‖ Nombre de una familia de árboles y arbustos dicotiledóneos, género *ochna* de Screber.

ETIMOLOGÍA. *Ochna:* francés, *ochnacées.*

Ocho. Adjetivo que se aplica al número compuesto de siete y uno. ‖ En algunas expresiones, lo mismo que OCTAVO; y así se dice: el día OCHO de Marzo llegó Antonio á Madrid. ‖ Masculino. El carácter ó cifra que representa este número. ‖ La carta ó naipe que tiene OCHO señales; como el OCHO de oros. ‖ La cuarta parte de un cuartillo de vino. Se usa esta voz en el reino de Sevilla. DAR Ó ECHAR CON LOS OCHOS Y LOS NUEVES. Frase metafórica. Decir á uno cuanto se le ofrece sobre alguna queja que se tiene de él, explicándola con palabras sensibles.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *asthan:* persa, *hescht;* griego, *oktō;* alemán, *Acht;* inglés, *eight;* latín, *octo;* italiano, *otto;* francés del siglo XI, *uit;* moderno, *huit;* portugués, *oito;* provenzal, *oit, ueit:* catalán, *vuit;* walón, *utt;* burguiñón, *veuit.*

Ochocientos. Adjetivo. El número que contiene ocho centenas, ú ocho veces ciento, ó setecientos noventa y nueve y uno.

ETIMOLOGÍA. *Ocho* y *ciento:* catalán, *vuitcents, tas.*

Ochosén. Masculino. Especie de moneda antigua, que era el sueldo menor; y porque valía un dinero y dos meajas, que eran OCHO MEAJAS, se les dió dicho nombre.

Ochubre. Masculino anticuado. OCTUBRE.

Ochubrio. Masculino anticuado. OCTUBRE.

Ochubro. Masculino anticuado. OCTUBRE.

Oda. Femenino. *Poética.* Composición lírica que admite varias formas, y se divide por lo común en partes ó estrofas iguales.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *id* (इड्) celebrar; *idâ*, canto: griego, ᾠδή *(ōdē)*, canto, forma de ᾄδω *(ádō);* jónico y poético, ἀείδειν *(aeídein)*, cantar; latín, *ōda* y *ōde*, en las glosas de Filoxeno y en la *Anthología latina;* italiano y catalán, *oda;* francés, *ode.*

Sentido etimológico.—ODA, *ode;* del griego *ōdē*, canto, cántico, canción, derivado de *aeídien*, cantar. La ODA, entre los antiguos, era una composición que se cantaba con acompañamiento de la lira. (MONLAU.)

Odaxesmo. Masculino. *Medicina.* Comezón que experimentan los niños en la primera dentición.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀδάζω *(odadsō)*, morder; ὀδάξ *(odáx)*, á mordiscos (adverbio); ὀδαξησμός *(odaxēsmós)*, estímulo mordaz.

Odacismo. ODAXESMO.

ETIMOLOGÍA. La forma *odacismo*, que aparece en algunos *Diccionarios*, no tiene raíz.

Odalisca. Femenino. Mujer destinada á los placeres del sultán. ‖ Mujer dedicada al servicio de las hermanas, hijas ó mujeres del sultán.

ETIMOLOGÍA. Turco *odaliq;* de *oda*, casa, habitación: francés, *odalisque* y *odalique*, en Boiste y Nodier.

Odaximo. ODAXESMOS.

ETIMOLOGÍA. La forma *odaximo*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara por dos razones: 1.ª, porque toma la *i;* 2.ª, porque omite la *s.*

Odeida. Femenino. Poema narrativo de estancias cortas.

ETIMOLOGÍA. *Oda* y *eīdos*, forma, en forma de oda.

Odeón. Masculino. Tablado escénico de los antiguos griegos. ‖ Entre los romanos, pequeño teatro en donde había certámenes de música.

ETIMOLOGÍA. Griego ᾠδεῖον *(ōdeīon)*, forma de *ōde*, canto: latín, *ōdēum;* italiano, *odeo;* francés, *odeon, odeum.*

1. Odia. Femenino. Nombre que dan los cosecheros de sidra á una canal de madera por donde pasa el líquido á la tinaja donde fermenta.

2. Odia. Femenino. *Geografía antigua.* Una de las islas Espórades ó Esporadias. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Odĭa.*

Odiable. Adjetivo. Que puede ó debe ser odiado.

Odiado, da. Participio pasivo de odiar.

ETIMOLOGÍA. *Odiar:* italiano, *odiato:* catalán, *odiat, da.*

Odiar. Activo. Aborrecer, tener ira y enojo contra alguno. ‖ Recíproco. Profesarse recíprocamente odio y aborrecimiento.

ETIMOLOGÍA. *Odio:* latín, *odi, odīre;* catalán, *odiar;* italiano, *odiare.*

Odice. Femenino. *Politeísmo.* Nombre de una de las Horas. (HYGINO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Odice.*

Odie die. Locución anticuado. HOY DÍA.

Odin. Masculino. *Mitología escandinava.* El primero de los dioses en dicha teogonía.

ETIMOLOGÍA. Antiguo escandinavo, *Odhin*, del verbo *vadha*, cuyo pretérito perfecto hace *ôdh*, «marchar impetuosamente, caer con violencia;» antiguo alto alemán, *wuotan*, Odín, del verbo *watan*, cuyo pretérito hace *wuot*, francés, *Odin.*

Digitized by Google

Odínico, ca. Adjetivo. *Historia.* ANTIGÜEDADES ODÍNICAS. Expresión sinónima de antigüedades escandinavas. ‖ Referente á Odín ó á su religión.

ETIMOLOGÍA. *Odín:* francés, *odinique.*

Odio. Masculino. Aversión absoluta á una persona ó cosa. ‖ DE RAZA. El odio que se hereda de padres á hijos, alimentado por la memoria de grandes afrentas. Primeramente se dijo de la aversión que media entre individuos de raza distinta, como blancos y negros, ó que profesan distinta religión, como cristianos y judíos.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀδύσσω *(odyssō)*, enojarse: latín, *ŏdium;* italiano, *odio;* catalán, *odi.*

SINONIMIA. *Odio, aborrecimiento.* El *odio* es una pasión ciega y arraigada en el corazón viciado por el capricho, por la envidia, por las pasiones; un afecto que en ningún caso deja de ser bajo é indigno de un ánimo honrado y generoso. El *aborrecimiento* es un afecto nacido del concepto que forma nuestra imaginación de las calidades del objeto *aborrecido,* y compatible con la honradez cuando su objeto es el vicio. De aquí es que llamamos implacable al *odio,* y no aplicamos ordinariamente este adjetivo al *aborrecimiento* porque miramos á aquél como una pasión ciega que nunca perdona, antes bien anda casi siempre acompañada del rencor y de la mala voluntad; y al *aborrecimiento* le miramos como efecto de una persuasión, que la razón ó el desengaño pueden llegar á destruir.

Un hombre honrado perdona la ofensa de un traidor, de un asesino, porque no cabe el *odio* en su noble corazón; pero no puede dejar de *aborrecer* tan execrables monstruos de la sociedad.

El *aborrecimiento* nos hace mirar con disgusto un objeto; el *odio* nos le hace mirar con ira. (HUERTA.)

Odiosamente. Adverbio de modo. Con odio. ‖ De modo que merece odio.

ETIMOLOGÍA. *Odiosa* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *odiōsè;* italiano, *odiosamente;* francés, *odieusement;* catalán, *odiosament.*

Odiosidad. Femenino. La calidad de odioso. ‖ Aversión procedente de causa determinada.

ETIMOLOGÍA. *Odioso:* italiano, *odiosità;* catalán antiguo, *odiositat.*

Odiosísimo, ma. Adjetivo superlativo de odioso.

Odioso, sa. Adjetivo. Digno de odio y aborrecimiento.

ETIMOLOGÍA. *Odio:* latín, *odiōsus;* italiano, *odioso;* francés, *odieux;* provenzal, *odióz;* catalán, *odiós, a.*

Odir. Activo anticuado. OIR.

Odissea. Femenino. El segundo poema de Homero, en que se refieren las aventuras de Ulises, su vuelta á Itaca, su victoria sobre los amantes de Penélope, las consecuencias de la guerra de Troya y la suerte que cupo á los principales caudillos de Grecia.

ETIMOLOGÍA. Griego Ὀδυσσεία *(Odysseia):* latín, *Odyssēa;* italiano, *Odissea;* francés, *Odyssée.*

Odites. Masculino. *Politeísmo.* Nombre de un centauro. (OVIDIO.) ‖ Guerrero muerto en las bodas de Perseo. *(Ibidem.)*

ETIMOLOGÍA. Latín *Odītes.*

Odográfico. HODOGRÁFICO.

ETIMOLOGÍA. La forma *odográfico,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Odomantes. Masculino plural. *Geografía antigua.* Pueblo de Tracia. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Odomāntes.*

Odometria. HODOMETRÍA.

ETIMOLOGÍA. La forma *odometría,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Odométricamente. HODOMÉTRICAMENTE.

Odómetro. HODÓMETRO.

ETIMOLOGÍA. La forma *odómetro,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Odón. Nombre propio, compuesto del elemento radical godo *od,* rico, poderoso, y la desinencia *on.*

Odones. Masculino plural. *Geografía antigua.* Pueblo de Tracia; los ODONES.

ETIMOLOGÍA. Griego Ὄδονες *(Ŏdones):* latín, *Odŏnes.*

Odonéstida. Femenino. *Entomología.* Género de insectos cuyos palpos se dirigen hacia adelante en forma de pico y cuyas alas son dentadas.

Odonis. Femenino. *Historia antigua.* Mujer de Tracia. (LUCANO, SILIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Odŏnis.*

Odontagogo. Masculino. Instrumento que sirve para arrancar los dientes.

ETIMOLOGÍA. *Odonto* y *agōgós,* que impulsa; ὀδόντος ἀγωγός.

Odontagra. Femenino. *Medicina.* Dolor gotoso en los dientes, que suele venir acompañado de una hinchazón fluxionaria del carrillo.

ETIMOLOGÍA. *Odonto* y *ágra,* invasión; ὀδόντος ἄγρα: francés, *odontagre.*

Odontalgia. Femenino. *Cirugía.* Dolor de dientes ó de muelas.

ETIMOLOGÍA. *Odonto* y *álgos,* dolor; ὀδόντος ἄλγος: francés, *odontalgie;* italiano, *odontalgia;* catalán, *odontalgia.*

Odontálgico, ca. Adjetivo. Relativo á la odontalgia. Se aplica á los remedios que calman el dolor de muelas; y así se dice: *tintura* ODONTÁLGICA; *elíxir* ODONTÁLGICO. ‖ Usase también sustantivamente, en cuyo sentido se dice: *un* ODONTÁLGICO; *los* ODONTÁLGICOS.

ETIMOLOGÍA. *Odontalgia:* francés, *odontalgique.*

Odontiasis. Femenino. *Medicina.* Conjunto de fenómenos producidos por el desarrollo de los gérmenes dentarios, la salida de los dientes y su destrucción.

ETIMOLOGÍA. *Odonto:* griego, ὀδοντίασις *(odontiasis);* francés, *odontiase.*

Odontina. Femenino. Remedio para el dolor de muelas.

ETIMOLOGÍA. *Odonto:* francés, *odontine.*

Odontirrea. Femenino. *Medicina.* Hemorragia de las encías.

ETIMOLOGÍA. *Odonto* y *rheīn,* manar; ὀδόντος ῥεῖν.

Odontitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de la pulpa dentaria.

ETIMOLOGÍA. *Odonto* y el sufijo médico *ítis.* inflamación.

Odonto. Masculino. *Paleontología.* Género de la familia de los pomacéntridos, orden de los faringognatos, tipo de los vertebrados, actualmente extinguido. La única especie conocida es el *O sparoides* del terciario del monte Bolea.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀδόντος *(odóntos)*, genitivo de ὀδοῦς *(odoūs)*, diente.

Odontobio. Masculino. *Zoología.* Género de gusanos que se encuentran en abundancia en las barbas de la ballena.

ETIMOLOGÍA. *Odonto* y *bíos,* vida; que vive en los dientes.

Odontofia. Femenino. Producción de los dientes.

ETIMOLOGÍA. *Odonto* y *phagein,* producir; ὀδοντοφυία *(odontophyía).*

Odontogenia. Femenino. Parte de la fisiología que trata del modo con que se desarrollan los dientes.

ETIMOLOGÍA. *Odonta* y *genēs,* que engendra, en lenguaje técnico; ὀδόντος γενῆς: francés, *odontogénie.*

Odontoglifon. Masculino. Instrumento para sacar las muelas.

ETIMOLOGÍA. *Odonto* y *glyphein,* escarbar; ὀδόντος γλύφειν.

Odontografía. Femenino. Descripción de los dientes.

ETIMOLOGÍA. *Odonto* y *graphein,* describir: francés, *odontographie;* catalán, *odontografía.*

Odontognato. Masculino. *Ictiología.* Nombre de un género de pescados malacopterigios abdominales.

ETIMOLOGÍA. *Odonto* y *gnáthos,* mandíbula; ὀδόντος γνάθος.

Odontoides. Adjetivo común á los dos géneros. *Anatomía.* Que tiene la forma de un diente, en cuyo sentido se dice: APÓFISIS ODONTOIDES.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀδοντοειδής *(odontoeidēs)*; de *odóntos,* diente, y εἶδος, forma: francés, *odontoïde.*

Odontología. Femenino. Tratado sobre los dientes.

ETIMOLOGÍA. *Odonto* y *lógos,* tratado: francés, *odontologie.*

Odontológico, ca. Adjetivo. Referente á la odontología.

ETIMOLOGÍA. *Odontología:* francés, *odontologique.*

Odontólogo. Masculino. Que profesa la odontología, ó que escribe sobre dicha materia.

ETIMOLOGÍA. *Odontología:* francés, *odontologiste.*

Odontoma. Femenino. *Cirugía.* Tumor producido por la dentición.

ETIMOLOGÍA. *Odonto* y el sufijo ὠμα *(ōma):* francés, *odontome.*

Odontorragia. Femenino. *Medicina.* Hemorragia de los alvéolos dentarios.

ETIMOLOGÍA. *Odonto* y *rhagē,* erupción; ὀδόντος ῥαγή.

Odontorrágico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Concerniente á la odontorragia.

Odontorrizo, za. Adjetivo. *Botá-*

Digitized by Google

nica. Que tiene las raíces en forma de dientes pequeños encajados unos con otros.

ETIMOLOGÍA. *Odonto* y *rhíza*, raíz; ὀδόντος ῥίζα.

Odontortosia. Femenino. Parte del arte del dentista que se ocupa de las deformidades congénitas ó accidentales de los dientes, con el objeto de corregirlas.

ETIMOLOGÍA. *Odonto* y *orthoūn;* ὀδόντος ὀρθοῦν, enderezar los dientes: francés, *odontorthosie.*

Odontóstilo, la. Adjetivo. *Conquiliología.* Epíteto de la concha cuya columela presenta un pliegue dentiforme, con inclinación hacia adelante.

ETIMOLOGÍA. *Odontos* y *stylos*, columna: francés, *odontostyle.*

Odontóstomo, ma. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene una boca ó abertura dentada.

ETIMOLOGÍA. *Odonto* y *stóma*, boca; ὀδόντος στόμα.

Odontotecnia. Femenino. El arte del dentista.

ETIMOLOGÍA. *Odonto* y *technē;* ὀδόντος τέχνη: francés, *odontotechnie.*

Odontoteca. Femenino. *Anatomía.* Cápsula ó folícula dentaria.

ETIMOLOGÍA. *Odonto* y *thékē;* ὀδόντος θήκη: francés, *odontothèque.*

Odontoxesto. Masculino. Instrumento que sirve para sacar las caries de los dientes.

Odor. Masculino anticuado. OLOR.

Odorabilidad. Femenino. *Didáctica.* Cualidad de lo odorable.

ETIMOLOGÍA. *Odorable:* francés, *odorabilité.*

Odorable. Adjetivo anticuado. Lo que despide olor ó puede ser olido.

ETIMOLOGÍA. *Olor:* latín de san Isidoro, *odōrābĭlis;* italiano, *odorabile;* francés, *odorable.*

Odoratísimo, ma. Adjetivo superlativo anticuado. Muy oloroso.

ETIMOLOGÍA. Latín *odoratissĭmus.*

Odorato. Masculino anticuado. OLFATO.

ETIMOLOGÍA. Latín *ŏdōrātus, ûs.*

Odoria. Femenino. *Mitología.* Diosa de los olores. (DE MIGUEL y MORANTE.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Odōrĭa.*

Odórico, ca. Adjetivo. *Química.* Que tiene por base la odorina.

Odorífero, ra. Adjetivo. Lo que es oloroso, fragante, suave y grato al olfato.

ETIMOLOGÍA. Latín *odōrĭfer*, de *odor, odōris*, olor, y *ferre*, llevar ó producir: italiano, *odorìfero;* francés, *odorifère;* catalán, *odorífero, a.*

SINONIMIA. *Odorífero, oloroso.* El primero expresa la idea en general, sin determinar el modo ó la naturaleza del olor. El segundo determina la naturaleza ó el modo, dándonos la idea de que el olor es bueno ó agradable.

Por esta razón nos valemos de la voz absoluta, *olores*, para expresar los que agradan; y llamamos plantas *olorosas*, y no plantas *odoríferas*, á las que huelen bien.

Odorífero es todo lo que huele, bien ó mal.

Oloroso es todo lo que huele bien. (CONDE DE LA CORTINA.)

Odorina. Femenino. *Química.* Base salificable que se encuentra en el aceite empireumático animal, de un olor sumamente repugnante.

ETIMOLOGÍA. Latín *odor, ōdŏris*, olor: francés, *odorine.*

Odoro, ra. Adjetivo. Que despide olor.

ETIMOLOGÍA. Latín *ŏdōrus.*

Odoroscopia. Femenino. Procedimiento por medio del cual se evalúan las emanaciones olorosas de los cuerpos.

ETIMOLOGÍA. *Odoróscopo:* francés, *odoroscopie.*

Odoróscopo. Masculino. *Física.* Lo que sirve para apreciar los olores que despide un cuerpo.

ETIMOLOGÍA. Vocablo híbrido; del latín *odor, ōdŏris*, olor, y del griego *skopeīn*, examinar.

Odre. Masculino. Cuero de cabra ó de otro animal, que cosido por todas partes y dejándole arriba una boca, sirve para echar en él vino, aceite y otros licores. ‖ Familiar. El borracho.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *utĕr*, vientre. (LITTRÉ.)

2. Latín *uter, utris*, pellejo para vino ó aceite, en Virgilio; barquichuelo de cuero para atravesar los ríos, en César; hombre que se hincha de vanidad, en Horacio; forma simétrica de *uter, utĕri*, el vientre, primitivo de *utĕrus*, el útero, la matriz, en donde se engendra y mantiene el feto hasta el parto.

Derivación.—Sanscrito *udara*, vientre; *ūdhas*, teta; griego, οὖθαρ *(oūthar)*, teta; latín, *uter, utris*, odre, un vientre de cuero que contiene los líquidos; *uter, utĕri, utĕrus. utĕri*, un vientre orgánico que contiene el feto, como el *odre* contiene el agua: francés del siglo XVI, *ouiltre;* moderno, *outre;* catalán, *odre.*

1. La raíz de esta serie es el sanscrito *ud* (उद्), llenar; *udaran*, seno, odre: alemán, *Euter;* inglés, *udder;* ruso, *utroba. (Sistemas de* BOPP *y de* GRIMM.)

Odrecillo. Masculino diminutivo de odre.

ETIMOLOGÍA. Latín *utrĭcŭlus.*

Odrería. Femenino. La oficina ó tienda donde se hacen y venden los odres.

Odrero. Masculino. El que hace ó vende odres.

Odrezuelo. Masculino diminutivo de odre.

Odrina. Femenino anticuado. El cuero del buey, hecho y cosido en forma de odre. ‖ Metáfora familiar. El borracho. ‖ E TAR HECHO UNA ODRINA. Frase metafórica anticuada con que se explicaba que alguno estaba lleno de enfermedades y llagas, con alusión al odre lleno de botanas.

ETIMOLOGÍA. *Odre:* catalán, *odrina.*

Odrisios. Masculino plural. *Geografía antigua.* Pueblos de Tracia; los tracios. (OVIDIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Odrysĭi:* ODRYSIUS *vates*, Orfeo; ODRYSIA *chelys*, la lira de Orfeo.

Oducia. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de la Bética. *(Inscripciones.)*

ETIMOLOGÍA. Latín *Oducĭa*, la actual Lora.

Oe. Este diptongo latino ha desaparecido (lo mismo que el *ae)* en todas las voces castellanas cuya original latina lo lleva, conservándose sólo la *e;* así es que á las voces latinas *cœna, fœdo, Œdipo, pœna, pœnitentia,* corresponden las castellanas *cena, feo, Edipo, pena, penitencia.* (MONLAU.)

Oecia. Femenino. *Botánica.* Nombre dado por Linneo á las clases veintiuna y veintidós de su sistema botánico, divididas en monoecia y dioecia.

ETIMOLOGÍA. Griego οἰκία *(oikia)*, casa, división: francés, *œcie.*

Oedignemo. Masculino. *Ornitología.* «Ave acuática, estólida y simple. Domestícase fácilmente, y anda mucho dando vueltas alrededor de alguna columnilla ó palo. No cierra los ojos aunque se le vayan á poner los dedos en ellos. Caza ratones de noche. Tiene de largo desde el pico á la cola 18 dedos; á las uñas, 20; y de una punta á otra de las alas, 36. El pico es largo dos dedos, recto, y al fin, agudo: hasta las narices, negro, y después, de color de lodo, como los ojos, cuyo campo es rojo-verde; los piés, largos y del mismo color; las uñas, pequeñas y negras. Tiene sólo tres dedos unidos con una membranilla; las piernas, por la mitad, desnudas; el pecho, blanco; el cuello, espalda y cabeza, vestidos de pluma; la mitad, negra, y la otra mitad cenicienta, que tira á roja. Debajo de la cola son rojas las plumas, y las que la componen, negras. Empolla tarde, pues sus pollos no vuelan aún á fin de Octubre.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Oenas. Femenino. *Ornitología.* «Especie de paloma silvestre del tamaño de la común, que tiene el pico pálidamente rojo. Huerta, en la anotación al capítulo 37, del libro 10 de Plinio, dice que es ave pasajera, que viene en bandas en tiempo de vendimias. Es voz griega.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Oenathe. Femenino. *Ornitología.* «Ave algo mayor que el gorrión; el color de la cabeza y espaldas, cenicienta con mezcla de rojo; el del vientre, blanco con rojo desleído; el pecho y garganta, con más rojo. Sobre los ojos tiene una línea blanca. Los ramos de las alas y las plumillas negras blanquean en el extremo, con algo de rojo. La cola es larga dos dedos y medio, y consta de doce plumas; las dos de en medio, por la mitad superior, son blancas; y las demás, negras. El pico es recto, negro, y largo más de medio dedo: la boda, por dentro, negra; la lengua, negra, y la abertura de la boca, muy grande. Los

Digitized by Google

ojos son de color de avellana. Los piés, tenues y negrísimos; las uñas, negras, y el último dedo tiene una uña grande. Hace su nido en los vivares de los conejos, en los cuales se le ponen lazos para cazarla. Cógense muchas en tiempo de mieses.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Oenomancia. Femenino. *Antigüedades.* Adivinación por medio del color del vino y sus movimientos.

ETIMOLOGÍA. Griego οἶνος *(oínos)*, vino, y *manteïa*, adivinación.

Oesnorueste. Masculino. Viento medio entre el Norueste y el Oeste. ‖ El punto del horizonte que está perfectamente entre el Oeste y el Noroeste; esto es, distante veintidós grados y treinta minutos de cada uno de ellos.

Oessudueste. Masculino. Viento medio entre Oeste y Sudoeste. ‖ El punto del horizonte que está en medio del Oeste y Sudoeste; esto es, distante veintidós grados y treinta minutos de cada uno. (ACADEMIA.)

Oeste. Masculino. El viento occidental, que es uno de los cuatro cardinales. ‖ El punto del horizonte donde se pone el sol al tiempo del equinoccio.

ETIMOLOGÍA. Alemán, *West:* irlandés, *Vest;* sueco, *Vester;* francés, *Ouest:* catalán, *Oest.*

SINONIMIA. *Oeste, Occidente, Poniente, Ocaso.* La diferencia entre las primeras voces es en todo semejante á la que hemos observado entre *Este, Oriente* y *Levante. Ocaso* se usa en los mismos casos que *Occidente;* es decir, pertenece al lenguaje común y al de la poesía. Usase más generalmente con alusión al punto en que se pone el sol, y para indicar la colocación relativa de las localidades, como: las islas Canarias están al *Ocaso* del continente africano. (MORA.)

Oesudoeste. Masculino. Punto del horizonte entre el Oeste y el Sudoeste. ‖ Viento que sopla de dicho punto. (CABALLERO.)

Ofato. Masculino. Especie de mármol.

Ofelia. Femenino. Género de nereidas que carecen de dientes.

Ofelio. Masculino. *Botánica.* Género de plantas dicotiledóneas malváceas.

ETIMOLOGÍA. Griego ὠφελεία *(opheleía)*, utilidad.

Ofendedor, ra. Masculino y femenino. OFENSOR, RA.

Ofender. Activo. Hacer daño á otro físicamente, hiriéndole ó maltratándole. ‖ Injuriar de palabra ó denostar. ‖ Fastidiar, enfadar y desplacer, y así se dice de los olores que OFENDEN por ingratos, subidos ó por ser contrarios al gusto de algunos. ‖ Recíproco. Picarse ó enfadarse de alguna cosa ó de un dicho que no sienta bien y es sensible y duro al que lo recibe.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *offendĕre*, chocar, de *of*, por *ob*, delante, y el inusitado *fendĕre*, excitar: italiano, *offendere;* francés, *offenser;* catalán, *ofendrer.*

2. El latín *fendĕre* representa *dhend're*, equivalente al griego *theineïn*, que representa *dheineïn*, de la raíz sanscrita *dhan*, golpear, herir.

Ofendible. Adjetivo. Que puede ser ofendido.

Ofendidísimo, ma. Adjetivo superlativo de ofendido.

Ofendido, da. Participio pasivo de ofender.

ETIMOLOGÍA. *Ofender:* latín, *offensus:* francés, *offensé;* italiano, *offenso.*

Ofendiente. Participio activo anticuado de ofender. Lo que ofende.

ETIMOLOGÍA. *Ofender:* latín, *offendens, entis;* francés, *offensant;* catalán, *ofenent.*

Ofensa. Femenino. Daño, injuria ó agravio que se hace á otro, de palabra ú obra. ‖ La acción de ofender ó acometer al enemigo. ‖ Quebrantamiento de la ley ó de los preceptos de Dios.

ETIMOLOGÍA. *Ofender:* latín, *offensa*, de *offensus*, ofendido; catalán, *ofensa:* provenzal, *offensa;* francés antiguo, *offensement;* moderno, *offense;* italiano, *offendimento, offenza.*

Ofensador, ra. Masculino y femenino anticuado. OFENSOR, RA.

Ofensar. Activo anticuado. OFENDER.

Ofensión. Femenino. Daño, molestia o agravio.

ETIMOLOGÍA. *Ofensa:* latín, *offensĭo;* francés antiguo, *offension;* catalán antiguo, *ofensanza.*

Ofensiva. Adjetivo que se aplica al arma que sirve para ofender. ‖ TOMAR LA OFENSIVA. Frase. *Milicia.* Prepararse para acometer al enemigo, y acometerle de hecho.

ETIMOLOGÍA. *Ofensivo:* catalán, *pèndrer la ofensiva.*

Ofensivamente. Adverbio de modo. Con ofensa.

ETIMOLOGÍA. *Ofensiva* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *offensivement;* italiano, *offensivamente.*

Ofensivo, va. Adjetivo. Lo que ofende ó puede ofender.

ETIMOLOGÍA. *Ofensa:* catalán, *ofensiu, va;* provenzal, *offensiu;* francés, *offensif;* italiano, *offensivo.*

Ofensor, ra. Masculino y femenino. El que ofende, hace daño, hiere ó injuria á otro.

ETIMOLOGÍA. *Ofensa:* latín, *offensor, offensŏris;* italiano, *offensore;* francés, *offenseur:* catalán, *ofensor.*

Oferción. Femenino anticuado. OFRENDA.

Oferente. Adjetivo. El que ofrece. Se usa comunmente como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. *Ofrecer:* latín, *offĕrens, offĕrentis,* participio de presente de *offĕrre,* presentar; de *of,* por *ob,* delante, y *ferre,* conducir.

Oferta. Femenino. Promesa que se hace de dar, cumplir ó ejecutar alguna cosa. ‖ Don que se presenta á alguno para que lo acepte. ‖ *Comercio.* Presentación de mercancías en solicitud de venta.

ETIMOLOGÍA. *Ofrecer:* italiano, *offerta;* francés, *offre;* provenzal, *offra;* catalán, *oferta.*

Oferto, ta. Participio pasivo irregular anticuado de ofrecer.

Ofertorio. Masculino. El acto de ofrecer alguna cosa. ‖ La parte de la misa en la cual, antes de consagrar, ofrece á Dios el sacerdote la hostia y el vino del cáliz. ‖ La antífona que dice el sacerdote antes de ofrecer la hostia y el cáliz.

ETIMOLOGÍA. *Ofrecer:* latín de san Isidoro, *offertōrĭum,* lugar en donde se ofrecen los sacrificios; simétrico de *offertor, ōris:* catalán, *ofertori;* francés, *offerte, offertoire;* italiano, *offertorio.*

Ofi, ofio. Prefijo técnico, del griego ὄφις *(óphis)*, serpiente, forma simétrica de ὀφθαλμός, ojo. (CORSSEN.)

Ofiasia. Femenino. *Medicina.* Especie de alopecia, en la cual los cabellos caen en grandes porciones, y la piel del enfermo se pone de un color semejante al de la culebra.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀφίασις *(ophíasis)*, de ὄφις *(óphis)*, serpiente: francés, *ophiase.*

Oficalcia. Femenino. *Mineralogía.* Roca calcárea, mezclada con serpentina, que presenta un color rojo verdoso y que se usa como mármol.

ETIMOLOGÍA. Vocablo híbrido; del griego *óphis*, serpiente, y *cal.*

Oficéfalo, la. Adjetivo. *Zoología.* De cabeza semejante á la de la serpiente.

ETIMOLOGÍA. *Ofi* y *képhalē*, cabeza.

Oficiado. Masculino anticuado. El empleo público.

ETIMOLOGÍA. *Oficio.*

Oficial, la. Masculino y femenino. El que se ocupa ó trabaja en algún oficio. ‖ El que trata ó ejerce algún oficio de manos con inteligencia y conocimiento, y no ha pasado á ser maestro. ‖ Masculino. Se llama en la milicia cualquiera desde alférez arriba. El empleado subalterno que, bajo la dirección y órdenes de un jefe, como director, secretario, contador ú otro, trabaja en alguna oficina en el despacho de los negocios. ‖ Entre los ministros de justicia se llama así al verdugo. ‖ Se llama así en algunos lugares al carnicero que corta y pesa la carne. ‖ En el estilo cortesano se ha solído tomar alguna vez por oficioso. ‖ En la república, el que tiene cargo del gobierno de ella, como alcalde, regidor, etc. ‖ El que conoce de las causas contenciosas en las audiencias eclesiásticas. ‖ DE LA SALA. *Forense.* Se llama así en Madrid al escribano que actúa en las causas criminales. ‖ REAL. *Forense.* Cierto ministro de capa y espada en diferentes lugares de las Indias, el cual con otros formaba tribunal, y era su cuidado atender á la cuenta y razón de los caudales del rey. ‖ ES BUEN OFICIAL. Expresión con que se explica la habilidad ó inteligencia de alguno en cualquier materia. ‖ Adjetivo. Lo que es de oficio, y no particular ó privado, como: documento OFICIAL, noticia OFICIAL.

ETIMOLOGÍA. *Oficio:* latín, *officiālis,* ministro, oficial con cargo público; francés, *official, officiel;* provenzal,

Digitized by Google

oficial, huficial, uficiau; italiano, *ufficiale, uffiziale;* catalán, *oficial.*

Oficialazo. Masculino aumentativo de oficial, que se dice del muy diestro en algún oficio.

ETIMOLOGÍA. *Oficial:* catalán, *oficialás.*

Oficialía. Femenino. El empleo de oficial de contaduría, secretaría ó cosa semejante.

Oficialidad. Femenino. El conjunto de oficiales de un regimiento ó ejército.

ETIMOLOGÍA. *Oficial:* catalán, *oficialería, oficialitat;* italiano, *ufficialità;* francés, *officialité,* consejo establecido por el Concordato de 1801.

Oficialmente. Adverbio de modo. De oficio.

ETIMOLOGÍA. *Oficial* y el sufijo adverbial *mente.*

Oficiar. Activo. Ayudar á cantar las misas y demás oficios divinos. ‖ Celebrar de preste la misa y demás oficios divinos. ‖ Pasar oficios.

ETIMOLOGÍA. *Oficio:* italiano, *uffiziare;* francés, *officier;* catalán, *oficiar.*

Oficiero. Masculino anticuado. OFICIO, acto de oficiar en la iglesia.

Oficina. Femenino. El sitio donde se hace, se ordena ó trabaja alguna cosa. ‖ El sitio destinado para el trabajo de alguna secretaría, contaduría ó cosa semejante. ‖ Metáfora. La parte ó paraje donde se fragua y dispone alguna cosa no material. ‖ Plural. Las piezas bajas de las casas, como bóvedas y sótanos, que sirven para ciertos quehaceres de ellas. ‖ *Tecnicismo.* Botica ó farmacia.

ETIMOLOGÍA. *Oficio:* latín, *officīna;* italiano, *officina;* francés, *officine;* provenzal, *officina;* catalán, *oficina.*

Oficinal. *Medicina* y *Farmacia.* Adjetivo que se aplica á las plantas que se usan en la Medicina, y también á los medicamentos, para distinguir los que deben estar siempre preparados en las boticas de los que sólo se preparan extemporáneamente con arreglo á la receta del médico.

ETIMOLOGÍA. *Oficina:* francés, *officinal, officinale;* de *officina,* laboratorio, farmacia.

Oficinalmente. Adverbio de modo. Según la práctica de los oficinistas.

ETIMOLOGÍA. *Oficinal* y el sufijo adverbial *mente.*

Oficinista. Masculino. El que está empleado en cualquier oficina (segunda acepción).

ETIMOLOGÍA. *Oficina:* catalán, *oficinista.*

Oficio. Masculino. La ocupación á que habitualmente cada cual se dedica para ganar la subsistencia. Se aplica más comunmente á los que ejercen artes mecánicas. ‖ Cualquiera de los cuartos que en palacio están destinados á preparar el servicio de los reyes en varios ramos. ‖ Comunicación escrita, referente á los asuntos del servicio público, en las dependencias del Estado. Por extensión se da el mismo nombre á las que median entre individuos de varias corporaciones particulares sobre asuntos concernientes á ellas. ‖ El rezo diario á que los eclesiásticos están obligados, compuesto de maitines, laudes, etc. ‖ Se llama también OFICIO MAYOR. ‖ Plural. Las funciones de iglesia, y más particularmente las de semana santa. ‖ DE BOCA Ó DE LA BOCA. En palacio llaman de esta manera á todos los cargos que tienen relación con la mesa de los reyes. ‖ DE DIFUNTOS. El que tiene destinado la Iglesia para rogar por los muertos. ‖ DE ESCRIBANO. El cargo de tal, y también su despacho. ‖ DE REPÚBLICA. Cualquiera de los cargos municipales ó provinciales que son electivos. ‖ PARVO. El que la Iglesia ha establecido en honra y alabanza de Nuestra Señora, semejante al cotidiano de los eclesiásticos. ‖ SANTO OFICIO. La Inquisición. ‖ SERVIL. Se ha aplicado al mecánico ó bajo, en oposición á las artes liberales ó nobles. ‖ APRENDER BUEN OFICIO. Frase familiar que se aplica irónicamente al que se ha dedicado á alguno de más utilidad que honra. ‖ CORRER BIEN EL OFICIO. Frase familiar. Sacar el partido posible del cargo, oficio ó profesión que se ejerce. Comunmente se toma en mala parte. ‖ DE OFICIO. Modo adverbial. En virtud del cargo que se ejerce. ‖ HACER BUENOS OFICIOS. Frase. Practicar diligencias eficaces en pro de otro. ‖ HACER SU OFICIO. Desempeñarlo bien. ‖ DE CONCEJO, HONRA SIN PROVECHO. Refrán que aconseja el desinterés en el ejercicio de los cargos públicos. ‖ DE MANOS, NO LE PARTEN HERMANOS. Refrán que aconseja procurarse cada cual el sustento en el ejercicio de su arte, sin confiar en auxilio ajeno. ‖ ¿QUÉ OFICIO TIENES?—ESTE QUE VEIS. Refrán para burlarse de los holgazanes. ‖ QUIEN HÁ OFICIO HÁ BENEFICIO, Ó QUIEN TIENE OFICIO TIENE BENEFICIO. Refrán cuyo sentido es que generalmente al trabajo sigue la utilidad. ‖ SIN OFICIO NI BENEFICIO, Ó NO TIENE OFICIO NI BENEFICIO. Frase familiar que se aplica al ocioso, sin carrera ni ocupación. ‖ TOMARLO POR OFICIO. Frase irónica que expresa la frecuencia con que alguno hace una cosa.

ETIMOLOGÍA. Catalán *ofici:* provenzal, *offici:* francés, *office;* italiano, *uffizio;* del latín *officium,* cargo, ministerio, obligación, merced, complacencia, buen trato, cortesía; de *ob,* delante, y *facĕre,* hacer.

SINONIMIA. *Oficio, industria. Oficio* viene del verbo *facio,* que significa hacer.

Industria viene de otro verbo latino, *struere,* que quiere decir edificar, como queda dicho. De modo que la palabra *industria* quiere decir literalmente: *acto de edificar dentro ó por dentro* (intus struere).

El uso ha complicado tanto la significación de estas palabras, que son unas de las más difíciles de deslindar que tiene el castellano, y cuidado que el castellano es una de las lenguas que tiene palabras más difíciles.

A *oficio* é *industria* corresponde un sentido concreto, en cuanto significan trabajo ó profesión. Así la una como la otra palabra significa quehaceres mecánicos. *Oficio* de sastre, de albañil, de platero; *industria* agrícola, *industria* marítima, *industria* manufacturera.

La diferencia en este sentido consiste en que *industria* expresa el modo de vivir, el recurso de que nos valemos para no padecer, mientras que *oficio* no se refiere al modo, sino al mismo trabajo.

Industria es la profesión como idea.

Oficio es la profesión como hecho.

El *industrial* tiene una manera de buscarse la vida, trabaje ó no trabaje, huelgue ó no huelgue. Si hubiese una persona que pagara á otra el no hacer nada, si se diera un salario al ocio, si con el ocio pudiéramos pasar, el ocio sería nuestra *industria.*

El *oficial,* por el contrario, tiene que trabajar, tiene que hacer, porque *oficio* comprende todo lo que se *hace,* y sin hacer algo no hay *oficio.* Inventar el *oficio del ocio* sería tan anómalo y tan extravagante como inventar el ser de la nada ó la nada del ser.

El uso aclarará estas definiciones.

Decimos *industria* marítima, agrícola, fabril; mas juntemos después á los *industriales* fabriles, agrícolas y marítimos, preguntémosles por sus profesiones, y no les diremos: ¿cuál es vuestra *industria?,* sino: ¿cuál es vuestro *oficio?*

De modo que les preguntamos por su *oficio,* sin embargo de que son agentes de la *industria.* ¿En qué se funda esta práctica de la lengua? Se funda en la razón que hemos expuesto antes. La *industria* no supone otra idea que la de *modo de vivir,* no la de trabajo; y al preguntar por las profesiones, no queremos saber cómo viven, de qué *industria* se valen, sino en qué trabajan, en qué son útiles al mundo, cómo y de qué manera realizan el modo de vivir que todos tienen.

¿Cuál es tu *industria?* quiere decir: ¿de qué vives?

¿Cuál es tu *oficio?* significa: ¿qué haces?

Por esta razón la sociedad no pregunta á nadie por su *industria;* porque la *industria,* el modo de vivir de cada uno, es un secreto de la familia; en muchas personas es un secreto de conciencia; acaso un secreto muy grave, quizá un crimen; pregunta cuál es el *oficio,* la tarea, el trabajo, el hecho público y notorio, que no es un secreto de nadie, sino el jornal de todo el que trabaja, de todo el que *hace.*

El sentido que tuvieron primitivamente las dos voces que nos ocupan, nos lleva como por la mano al sentido que tuvieron después.

En la idea de *oficio* entra todo lo que tiene realidad en la vida, y como que una de las mayores realidades, la anterior y la posterior á todas las demás, es *hacer* aquello á que en conciencia estamos obligados, resulta que en la palabra *oficio* entra capital-

Digitized by Google

mente la idea de la obligación. Y así diremos con suma propiedad que el cumplimiento del *deber* es el primer *oficio* de todo hombre. Digamos que el cumplir con nuestra obligación es la primera *industria* de todo hombre, y habremos dicho un gran disparate.

Todo lo que se hace, todo lo que se debe hacer, en todos los círculos de la vida, en todas las esferas imaginables, desde la idea de Dios hasta la idea de un grano de arena del desierto, entra en *oficio*.

Velar por la Grecia; ese era el *oficio* de Leónidas.

Morir por la patria, por la fe, por la honra; ese es el *oficio* de las almas grandes.

Y acudiendo á una autoridad inapelable, á un libro casi fabuloso, un libro escrito en unos tiempos en que se encargaba á los reyes que *aprendieran á leer y á escribir, y de los demás saberes lo que podieren;* acudiendo al rey Sabio (que bien puede jurarse que lo era) hallamos la siguiente cláusula: «Porque el Papa é una persona sola, é non podría cumplir todo lo que le conviene *facer* por razón de su *oficio*.»

Pongamos por razón de su *industria*, y destrozaremos el idioma.

¿Pues qué significa *industria* en el otro sentido que se le ha dado? Significa maña, habilidad, ardid, treta, hasta fraude, hasta hurto, y así decimos *caballeros de industria* á los estafadores y rateros. Digamos caballeros de *oficio*, y valdrá tanto como decir: hombres que desempeñan el oficio de caballeros, á guisa de Don Quijote de la Mancha.

Pero hay más aún. La palabra *industria*, no sólo significa la idea de laboriosidad y de aptitud, como cuando decimos: hombre *industrioso*, sino que se aplica á las cosas hechas con buen ó mal arte, que también podríamos decir con buena ó mala *industria*, según veremos por la siguiente décima:

> Maldiciendo mi destino
> Hice boletas de balde,
> Siendo yo escribano, alcalde,
> Alojamiento y vecino.
> Para mi casa examino
> Una como ratonera,
> Que tenía en la cimera
> —Con *industrias* exquisitas—
> Muchas cruces de cañitas
> Por techo ó por cobertera.

Decir *industrias* exquisitas equivale á decir *labores* exquisitas. Pongamos *oficios* exquisitos en lugar de *industrias* exquisitas, y desatinaremos otra vez.

Resumiremos lo dicho. *Oficio* significa trabajo y deber: *industria* significa diligencia y maña.

Oficionario. Masculino. *Liturgia católica.* El libro en que se contiene el oficio canónico.

Oficiosamente. Adverbio de modo. Con oficiosidad.

ETIMOLOGÍA. *Oficiosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *oficiosament;* francés, *officieusement;* italiano, *officiosamente;* latín, *officiōsè.*

Oficiosidad. Femenino. Diligencia y aplicación al trabajo. ‖ Diligencia y cuidado en los oficios de amistad. ‖ La importunidad y hazañería del que se entromete en oficio ó negocio que no le incumben.

ETIMOLOGÍA. *Oficioso:* latín, *officiōsĭtas,* cortesía; italiano, *officiosità;* catalán, *oficiositat.*

Oficiosísimo, ma. Adjetivo superlativo de oficioso.

Oficioso, sa. Adjetivo que se aplica á la persona hacendosa y solícita en ejecutar lo que está á su cuidado. ‖ El que solicita agradar á alguno ó persuadir que se haga alguna cosa. ‖ Dícese de lo que se practica ó se anuncia fuera de las vías ó términos oficiales, de tal suerte que sólo tiene el carácter de simple comunicación por parte de un gobierno, en cuyo sentido se dice: *noticias* OFICIOSAS.

ETIMOLOGÍA. *Oficio:* latín *officiōsus,* cortes, obsequioso, justo, legítimo; italiano, *officioso;* francés, *officieux;* catalán, *oficiós, a.*

Ofidiano, na. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene la forma de una serpiente.

ETIMOLOGÍA. *Ofi:* francés, *ophidien.*

Ofidio. Masculino. *Ictiología.* Pececillo de mar, parecido al congrio.

ETIMOLOGÍA. *Ofi.*

Ofidosaurianos. Masculino plural. *Zoología.* Orden de reptiles que comprende los ofidianos saurianos.

ETIMOLOGÍA. *Ofi* y *saūros;* ὄψις σαῦρος: francés, *ophidosauriens.*

Ofiodonte. Masculino. Diente fósil de serpiente, diente de serpiente fósil.

ETIMOLOGÍA. *Ofi* y *odoūs,* diente: francés, *ophiodonte.*

Ofiofagia. Femenino. Costumbre de alimentarse de serpientes.

ETIMOLOGÍA. *Ofi* y *phageīn,* comer: ὄψις φάγω.

Ofiófago. Adjetivo. Que se alimenta de serpientes.

ETIMOLOGÍA. *Ofiofagia.*

Ofiogenosis. Femenino. *Medicina.* Enfermedad ocasionada por la entrada de una culebra en el cuerpo, ó por la picadura de una víbora ú otro animal parecido.

ETIMOLOGÍA. *Ofis, ghē,* tierra, y *nósos,* enfermedad: ὄψις γή νόσος.

Ofioglosa. Femenino. *Botánica.* Género de helechos que crecen en las praderas húmedas y en los lugares pantanosos.

ETIMOLOGÍA. *Ofi* y *glōssa,* lengua; «lengua de serpiente;» ὄψις γλῶσα: latín técnico, OPHIOGLOSSUM *vulgatum,* de Linneo; francés, *ophioglosse.*

Ofioglosáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á una ofioglosa.

Ofioglosita. Femenino. *Historia natural.* Lengua de serpiente petrificada.

ETIMOLOGÍA. *Ofioglosa.*

Ofiografía. Femenino. Tratado de las serpientes.

ETIMOLOGÍA. *Ofi* y *grapheīn,* describir: francés, *ophiographie.*

Ofioideo, dea. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido á una serpiente.

ETIMOLOGÍA. *Ofi* y *eīdos,* forma.

Ofiolatría. Femenino. *Fetichismo.* Adoración de las serpientes.

ETIMOLOGÍA. *Ofi* y *latreía,* adoración: francés, *ophiolâtrie.*

Ofiolita. Femenino. Especie de roca que presenta unos colores parecidos á los de la serpiente. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Ofi* y *líthos,* piedra; ὄψις λίθος: francés, *ophiolithe.*

Reseña.—Mineralogía. Es la roca en cuya composición entra el talco.

Ofiolítico, ca. Adjetivo. *Geología.* Calificación de los terrenos en que abundan las ofiolitas.

Ofiología. Femenino. Tratado sobre las serpientes.

ETIMOLOGÍA. *Ofi* y *lógos,* tratado: francés, *ophiologie.*

Ofiologista. Masculino. El naturalista que se dedica al estudio de las serpientes.

Ofiómaco, ca. Adjetivo. Que combate ó resiste á las serpientes.

ETIMOLOGÍA. *Ofi* y *máchē,* combate; ὄψις μάχη: francés, *ophiomaque.*

Ofiomancia. Femenino. Adivinación por las serpientes.

ETIMOLOGÍA. *Ofi* y *manteīa,* adivinación; ὄψις μαντεῖα: francés, *ophiomantie.*

Ofiomórfico, ca. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la forma de una serpiente.

ETIMOLOGÍA. *Ofi* y *morphē,* forma.

Ofiospermo, ma. Adjetivo. *Botánica.* Epiteto de las plantas cuyo embrión se parece á una pequeña serpiente.

ETIMOLOGÍA. *Ofi* y *spérma:* ὄψις σπέρμα.

Ofióstomo. Masculino. *Zoología.* Género de entozoarios de cuerpo cilíndrico, prolongado, cuya boca está provista de dos labios.

ETIMOLOGÍA. *Ofi* y *stóma,* boca; ὄψις στόμα: francés, *ophiostome.*

Ofiostótono. Masculino. *Medicina.* Tétano que obliga al enfermo á inclinar el cuerpo hacia atrás.

Ofioxila. Femenino. *Botánica.* Género de plantas apocíneas cuya raíz es eficaz contra la mordedura de las serpientes.

ETIMOLOGÍA. *Ofi* y *xylón,* madera: ὄψις ξύλον.

Ofisauro. Masculino. *Zoología.* Género de reptiles saurianos que viven en los lugares húmedos y selváticos de los Estados Unidos.

ETIMOLOGÍA. *Ofi* y *saūros,* lagarto: ὄψις σαῦρος.

Ofisuro. Masculino. Género de pescados malacopterigios anguiliformes. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Ofi* y *ourá,* cola; ὄψις οὐρά: francés, *ophiosure.*

Reseña.—Ictiología. El género OFISURO ú OFIOSURO forma parte de la división de los ápodos, habiéndose formado á expensas del género murena.

1. Ofito. Masculino. *Mineralogía.* Especie de mármol de color verde oscuro, surcado de rayas amarillas que se cruzan. ‖ Adjetivo. Dícese también de una roca magnesiana, llamada vulgarmente serpentina.

ETIMOLOGÍA. *Ofi:* griego, ὀφίτης *(ophitēs);* francés, *ophite.*

Digitized by Google

2. Ofito. Masculino. *Historia eclesiástica.* Individuo de una secta de herejes, especie de gnósticos, que aparecieron en el siglo II de la era cristiana, los cuales tributaban á la serpiente un culto supersticioso, en memoria de la serpiente que sedujo á Eva.

ETIMOLOGÍA. *Ofito 1.*

Ofito, ta. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene alguna analogía con la serpiente.

ETIMOLOGÍA. *Ofito 1:* francés, *ophite.*

Ofiuro, ra. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene cola de serpiente.

ETIMOLOGÍA. *Ofisuro.*

Ofrecedor. Masculino. El que ofrece.

ETIMOLOGÍA. *Ofrecer:* catalán, *oferidor, a;* francés, *offreur;* italiano, *offeritore;* latín, *offertor, offertōris.*

Ofrecer. Activo. Prometer alguna cosa graciosamente. ‖ Presentar y dar voluntariamente alguna cosa, como OFRECER dones á los santos. ‖ Manifestar y poner patente alguna cosa para que todos la vean. ‖ Dedicar ó consagrar á Dios ó á algún santo la obra buena que se hace ó dice, como OFRECER un rosario, una misa, etc. Dar alguna limosna, dedicándola á Dios en la misa ó en otras funciones eclesiásticas. ‖ Familiar. Entrar á beber en la taberna. ‖ Recíproco. Venirse impensadamente alguna cosa á la imaginación. ‖ Ocurrir ó sobrevenir. ‖ Entregarse voluntariamente á otro para ejecutar lo que quisiere.

ETIMOLOGÍA. Latín *offerre,* presentar; de *of,* por *ob,* delante, y *ferre,* llevar: italiano, *offerire;* francés, *offrir;* catalán, *oferir.*

Ofrecido, da. Participio pasivo de ofrecer.

ETIMOLOGÍA. *Ofrecer:* latín, *offertus;* italiano, *offerto;* francés, *offri;* catalán, *ofert, a.*

Ofrecimiento. Masculino. La acción y efecto de ofrecer y ofrecerse. ‖ Oferta ó promesa de hacer y ejecutar alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Ofrecer:* latín, *offerentĭa,* en Tertuliano; catalán, *oferiment.*

Ofrenda. Femenino. Don que se dedica á Dios ó á los santos, para implorar su auxilio ó alguna cosa que se desea, y también para cumplir con algún voto ú obligación. ‖ El pan, vino y otras cosas que llevan los fieles á la iglesia por sufragio á los difuntos al tiempo de la misa y en otras ocasiones. ‖ Lo que se da en algunos pueblos al tiempo de los entierros, para la manutención de los ministros de la Iglesia. ‖ Aquel ofrecimiento de dinero que se da á los sacerdotes pobres cuando celebran la primera misa, para lo cual convida el padrino á sus conocidos; y así se suele decir al tiempo de la citación si hay ó no OFRENDA. ‖ Por extensión se da también este nombre á la dádiva ó servicio cuyo objeto es mostrar agradecimiento ó amor á alguna persona, y asimismo á cualquier acto de abnegación ó generosidad que inspira el patriotismo.

ETIMOLOGÍA. Latín *offĕrēnda,* femenino de *offĕrēndus,* lo que debe ofrecerse; gerundio de *offerre,* ofrecer: italiano, *offerenda;* francés, *offrande;* provenzal, *offerenda, ufrenna;* catalán, *ofrena,* presentalla; *ofrerenas,* cosas de comer.

SINONIMIA. *Ofrenda, oblación. Oblación,* en rigor, es la acción de ofrecer; y *ofrenda* la cosa que ha de ofrecerse, ú ofrecida, que está destinada para la *oblacion. Oblación* tiene siempre un sentido más rigoroso que *ofrenda,* y sólo se dice para expresar el sacrificio ó el don hecho con las ceremonias religiosas prescritas para este efecto. Así que no toda *ofrenda* es *oblación;* y la idea del don basta para constituir una *ofrenda,* sin ninguna ceremonia. La mano sagrada ó religiosa hace su *oblación* en el altar: el corazón hace en sí mismo su *ofrenda. Oblación* es término de liturgia, y el pueblo no le entiende; *ofrenda* es el término común y vulgar, aun cuando se trate de la *oblación* rigorosa. (CIENFUEGOS.)

Ofrenda, oblación, holocausto. El Evangelio ha espiritualizado estas voces haciéndolas cristianas.

Ofrenda significa hoy la limosna que da el devoto al sacerdote pobre para decir la primera misa.

Hostia oblata es la hostia puesta en la patena y vino en el cáliz, antes de la consagración.

Niño oblato es el ofrecido á la religión desde su nacimiento.

Oblata era el nombre con que los primitivos cristianos designaban el pan bendito.

Ofrecernos á Dios en *holocausto* significa hoy consagrarnos á su servicio en los altares.

La palabra *holocausto* quiere decir *todo quemado,* como originada de *urere,* cuyo supino es *ustum,* que significa quemar. Alude á la ceremonia de los judíos.

Ofrendar. Activo. Ofrecer dones y sacrificios á Dios por algún beneficio recibido, ó en señal de rendimiento y adoración. ‖ Contribuir con dinero ú otros dones para algún fin.

Ofrendera. Femenino. Nombre dado en Castilla la Vieja á la parienta de un difunto que, por testamento de éste, tiene que llevar á la sepultura la ofrenda de cera ú otras cosas.

Ofresar. Activo anticuado. Galonear, bordar de oro.

Ofria. Femenino. *Zoología.* Serpiente del género boa.

ETIMOLOGÍA. *Ofrico.*

Ófrico, ca. Adjetivo. Sombrío ú oscuro.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀφρύς *(ophrys):* latín, *ophrys,* hierba que es buena para dar color negro á los cabellos.

Ofrídeo, dea. Adjetivo. Parecido á la ofris.

Ofrieso. Masculino. *Zoología.* Género de saurianos muy parecidos á los iguanas.

ETIMOLOGÍA. *Ófrico.*

Ofrir. Activo anticuado. OFRECER.

Ofris. Femenino. *Botánica.* Género de plantas orquídeas, de flores bellas y singulares.

ETIMOLOGÍA. *Ofrico.*

Oftalgia. OFTALMALGIA.

Oftalmalgia. Femenino. Todo dolor de los ojos sin inflamación.

ETIMOLOGÍA. *Oftalmo* y *álgos,* dolor; ὀφθαλμός; ἄλγος: francés, *ophthalmalgie.*

Oftalmia. Femenino. *Medicina.* Inflamación de los ojos. ‖ SECA. OFTALMÍA que no va acompañada de evacuación. ‖ PURULENTA. OFTALMÍA gravísima, epidémica y contagiosa, llamada también OFTALMÍA de Egipto, de donde procede. ‖ PERIÓDICA. Inflamación particular de los ojos, que se manifiesta en los animales solípedos, acompañada de los caracteres de la periodicidad.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀφθαλμία *(ophthalmía),* forma de *ophthalmós,* ojo: catalán, *oftalmía;* francés, *ophthalmie.*

Oftalmiatría. Femenino. Tratamiento de las enfermedades de los ojos.

ETIMOLOGÍA. *Oftalmo* é *iātreía:* ὀφθαλμός ἰᾶτρεία.

Oftálmico. Adjetivo. *Medicina.* Concerniente á la oftalmía. ‖ NERVIO OFTÁLMICO. *Anatomía antigua.* Nombre del nervio óptico. ‖ GANGLIÓN OFTÁLMICO. *Anatomía moderna.* Pequeño cuerpo rojizo, situado junto al nervio óptico, de donde nacen los nervios ciliares.

ETIMOLOGÍA. *Oftalmía:* francés, *ophthalmique.*

Oftalmitas. Femenino plural. *Mineralogía.* Agatas formadas de círculos concéntricos que imitan la figura del ojo.

ETIMOLOGÍA. *Oftalmo.*

Oftalmo. Prefijo técnico, del griego ὀφθαλμός *(ophthalmós),* ojo, forma de la raíz ὀπ *(op),* ver.

Oftalmoblenorrea. Femenino. *Medicina.* Uno de los nombres de la oftalmía purulenta.

ETIMOLOGÍA. *Oftalmo* y *blenorrea:* francés, *ophthalmoblénorrhée.*

Oftalmocele. Femenino. *Medicina.* Sinónimo de exoftalmía.

ETIMOLOGÍA. *Oftalmo* y *kélē,* tumor; ὀφθαλμός κηλή: francés, *ophthalmocèle.*

Oftalmocopia. Femenino. *Medicina.* Debilidad de la vista que se nota en los présbitas y excepcionalmente en los miopes, resultando del abuso de las lunetas cóncavas muy fuertes.

ETIMOLOGÍA. *Oftalmo* y *kópos,* fatiga; ὀφθαλμός κόπος: francés, *ophtalmocopie.*

Oftalmodinia. Femenino. *Medicina.* Dolor reumático de los ojos.

ETIMOLOGÍA. *Oftalmo* y *odynē,* dolor; ὀφθαλμός ὀδύνη: francés, *ophthalmodynie.*

Oftalmografía. Femenino. Parte de la anatomía en la cual se trata de la descripción del ojo.

ETIMOLOGÍA. *Oftalmo* y *graphein,* describir: catalán, *oftalmografía;* francés, *ophthalmographie.*

Oftalmolito. Masculino. Concreción ocular.

ETIMOLOGÍA. *Oftalmo* y *líthos,* piedra: francés, *ophthalmolithe.*

Digitized by Google

Oftalmología. Femenino. Parte de la anatomía que trata de los ojos.

Etimología. *Oftalmo* y *lógos*, tratado; ὀφθαλμός λόγος: francés, *ophthalmologie*.

Oftalmometría. Femenino. *Medicina.* Arte de usar el oftalmómetro.

Etimología. *Oftalmómetro.*

Oftalmómetro. Masculino. *Medicina.* Instrumento usado para calcular la curvatura de las superficies refringentes del ojo.

Etimología. *Oftalmo* y *métron*, medida; ὀφθαλμός μέτρον: francés, *ophthalmomètre.*

Oftalmoncia. Femenino. *Medicina.* Tumefacción del ojo.

Etimología. *Oftalmo* y *ógkos*, tumor: ὀφθαλμός ὄγκος.

Oftalmoponía. Femenino. *Medicina.* Inflamación del ojo. (Caballero.)

Etimología. *Oftalmo* y *pónos*, fatiga, molestia, dolor, equivalente al latín *ærūmna:* ὀφθαλμός πόνος.

Reseña.—Propiamente hablando, la oftalmoponía no es inflamación, sino molestia de los ojos, según se infiere de la etimología que dejamos expuesta. Nótese que la Medicina moderna usa apenas la voz del artículo.

Oftalmoptosis. Femenino. *Medicina.* Estado del ojo cuando sale mucho fuera de la órbita.

Etimología. *Oftalmo* y *ptōsis*, caída; ὀφθαλμός πτῶσις, «caída del ojo.»

Oftalmorragia. Femenino. *Medicina.* Hemorragia por la conjuntiva ocular.

Etimología. *Oftalmo* y *rhagē*, erupción; ὀφθαλμός ῥαγή: francés, *ophtalmorrhagie.*

Oftalmorrea. Femenino. *Medicina.* Evacuación de mucosidad que proviene del ojo.

Etimología. *Oftalmo* y *rheīn;* ὀφθαλμός ῥεῖν: francés, *ophthalmorrhée.*

Oftalmoscopia. Femenino. Arte de conocer el temperamento de una persona por el examen de sus ojos. ‖ Empleo del oftalmóscopo.

Etimología. *Oftalmo* y *skopéō*, yo examino; ὀφθαλμός σκοπέω: francés, *ophthalmoscopie.*

Oftalmóscopo. Masculino. *Medicina.* Instrumento que sirve para examinar el interior del ojo.

Etimología. *Oftalmoscopia:* francés, *ophthalmoscope.*

Oftalmostato. Masculino. *Medicina.* Instrumento usado para tener separados los párpados é inmóvil el globo del ojo.

Etimología. *Oftalmo* y *statós*, detenido, parado, forma de *stáō*, estoy de pie: ὀφθαλμός στατός: francés, *ophthalmostat.*

Oftalmoteca. Femenino. *Entomología.* Parte del cuerpo de la crisálida que cubre los ojos del insecto.

Etimología. *Oftalmo* y *thékē*, caja, depósito; ὀφθαλμός θήκη: francés, *ophthalmothèque.*

Oftalmotomía. Femenino. *Cirugía.* Extracción del ojo. ‖ *Anatomía.* Parte de esta ciencia que tiene por objeto la disección de dicho órgano.

Etimología. *Oftalmo* y *tomē*, sección; ὀφθαλμός τομή: francés, *ophthalmotomie.*

Oftalmoxisis. Femenino. *Cirugía antigua.* Especie de escarificaciones que se practicaban sobre la conjuntiva en el caso de oftalmía.

Etimología. *Oftalmo* y *xysis*, escarificación; ὀφθαλμός ξύσις: francés, *ophthalmoxyse.*

Oftalmoxistra. Femenino. Escobilla para limpiar las pestañas. ‖ *Cirugía antigua.* Instrumento con que se escarificaba la conjuntiva, ó la superficie interna de los párpados.

Etimología. *Oftalmoxisis:* francés, *ophthalmoxystre.*

Ofuscable. Adjetivo. Susceptible de ofuscación.

Ofuscación. Femenino. Ofuscamiento.

Etimología. *Ofuscar:* latín, *offuscātio;* italiano, *offuscazione;* francés, *offuscation;* catalán, *ofuscació.*

Ofuscadamente. Adverbio de modo. Con ofuscación.

Etimología. *Ofuscada* y el sufijo adverbial *mente.*

Ofuscado, da. Participio pasivo de ofuscar. Adjetivo. Turbado, confundido.

Etimología. *Ofuscar:* latín ficticio, *offuscātus*, participio pasivo de *offuscāre*, ofuscar; italiano, *offuscato;* francés, *offusqué;* provenzal, *offuscat;* catalán, *ofuscat, da.*

Ofuscador, ra. Masculino y femenino. El que ofusca.

Ofuscamiento. Masculino. Turbación que padece la vista por algún reflejo grande de luz que da en los ojos, ó por algunos vapores ó fluxiones que caen en ellos y embarazan el ver. ‖ Metáfora. Oscuridad de la razón, que confunde las ideas.

Etimología. *Ofuscar:* italiano, *offuscamento;* catalán, *ofuscament.*

Ofuscar. Activo. Perturbar, deslumbrar y dar á las cosas otro sentido ó color distinto del que tienen. ‖ Se usa también como recíproco. ‖ Oscurecer y hacer sombra.

Etimología. Latín *offuscāre;* de *of*, por *ob*, delante, y *fuscāre*, tema verbal de *fuscus*, fosco: catalán, *ofuscar;* provenzal, *offuscar;* francés, *offusquer;* italiano, *offuscare.*

Sinonimia. *Ofuscar, oscurecer. Ofuscar* significa impedir el ver ó el ser visto, á lo menos ver y ser visto claramente, por la interposición ú oposición de un cuerpo ó de un obstáculo. *Oscurecer* expresa la acción simple y vaga de quitar á un objeto su luz ó su brillo, sin ninguna relación ni con el medio ni con la vista. El sol se *oscurece* cuando pierde su resplandor; pero si le consideramos nublado, decimos que está *ofuscado.* Las nubes le *oscurecen* quitándole su luz, y le *ofuscan* porque nos impiden verle. (Cienfuegos.)

Ofuscarse. Recíproco. Alucinarse, confundirse las ideas en la mente.

Ogaño. Adverbio de tiempo. Hogaño.

Ogro. Masculino. Monstruo imaginario de muchos cuentos fantásticos, que se representa como aficionado á comer carne humana.

Etimología. 1. Latín *Orcus*, infierno, dios de las sombras infernales (Díez): italiano, *Orco;* napolitano, *Huorco;* anglo-sajón, *Orc,* demonio infernal; francés, *Ogre, Ogresse,* masculino y femenino.

2. El latín *orcus* es voz etrusca. (Maury.)

¡Oh! Interjección de que usamos para exclamar, encarecer, exhortar, reconvenir, etc.

Etimología. Latín y lenguas romanas *¡oh!*

Oianza. Femenino anticuado. Odio, fastidio.

Oible. Adjetivo anticuado. Lo que se puede oir.

Etimología. *Oir:* catalán, *ohible, lo que's pot ohir.*

Oicopleuro. Masculino. *Ictiología.* Género de animales marítimos muy diminutos que se encuentran en el mar del Norte.

Etimología. Griego οἰκία *(oikia)*, casa, división, y *pleura.*

Oída. Femenino anticuado. La acción y efecto de oir. ‖ De oídas. Modo adverbial que se usa hablando de las cosas que se saben sin haberlas visto, y sólo por noticia ó relación de otro. ‖ Por oídas. Modo adverbial. De oídas.

Etimología. *Oído:* catalán, *de ohidas.*

Oidium. Masculino. Género de setas parásitas, una de cuyas especies produce la enfermedad de la viña.

Etimología. Griego ᾠόν *(ōón)*, huevo, color de la yema, que es el que toman las hojas de la viña invadida: francés, *oïdium.*

Oído. Masculino. El sentido del oir, uno de los cinco que tiene el animal. ‖ El órgano colocado en la cabeza de los animales, por el cual éstos perciben el sonido. ‖ El agujero que tienen las armas de fuego, por donde se comunica éste á la carga. ‖ ¡Oídos que tal oyen! Expresión familiar para explicar la extrañeza que causa algún despropósito. Suélese decir también cuando se oye alguna cosa de gran gusto, ó que sorprende. ‖ Abrir los oídos. Frase metafórica. Escuchar con atención. ‖ Abrir tanto el oído. Frase metafórica. Escuchar con mucha atención ó curiosidad lo que otro propone ó refiere. ‖ Aplicar el oído. Frase. Oir con atención. ‖ Cerrar los oídos. Frase. Negarse á oir razones ó excusas. ‖ Cerrarle á uno los oídos ó los ojos. Frase metafórica. Alucinarle para que no vea ni oiga lo que le conviene. ‖ Dar oídos. Frase. Dar crédito, ó á lo menos escuchar con gusto y aprecio lo que se dice. ‖ Entrar ó entrarse alguna cosa por un oído y salir ó salirse por otro. Frase metafórica. No hacer caso ni aprecio de lo que á uno le dicen, desatender y no estimar el aviso, noticia ó consejo que se da. ‖ Hacer ó tener oídos de mercader. Frase metafórica. Hacerse sordo, y no querer oir alguna cosa que se dice. ‖ Ladrar al oído ó á la oreja. Estar sugiriendo á

Digitized by Google

otro una especie, continua y fuertemente. ‖ LLEGAR Á OÍDOS Ó Á SUS OÍDOS. Frase metafórica. Venir á noticia de uno alguna cosa que sucede, comprendiéndola y siendo sabedor de ella. ‖ NEGAR LOS OÍDOS, Ó NO DAR OÍDOS. Frase metafórica. No permitir alguno que se le vea para hablarle sobre una cosa que se le propone, ó solicita de él. ‖ NO SER VISTO NI OÍDO. Frase que expresa la gran velocidad y presteza en ejecutar alguna cosa. ‖ REGALAR EL OÍDO Á ALGUNO. Frase. Lisonjearle, diciéndole cosas que le agraden. ‖ SER BIEN OÍDO. Frase con que se explica la estimación ó aceptación que alguno logra en lo que dice. ‖ TAPARSE LOS OÍDOS. Frase metafórica que denota repugnancia en escuchar alguna cosa por ser disonante ó porque desagrada. ‖ TENER OÍDO Ó BUEN OÍDO. Frase. Tener disposición para la música.

ETIMOLOGÍA. *Oir:* catalán, *ohido;* francés del siglo XI, *oïe;* moderno, *ouïe;* italiano, *udito.*

Oído, da. Participio pasivo de oir.

ETIMOLOGÍA. *Oir:* catalán, *ohit, da;* francés, *ouï;* italiano, *udito.*

Oidor, ra. Masculino y femenino. El que oye. ‖ Masculino. Ministro togado que en cualquiera de las audiencias del reino oye y sentencia las causas y pleitos que en ella ocurren. ‖ Hoy se les da el nombre de ministros y de magistrados.

ETIMOLOGÍA. *Oir:* catalán, *ohidor.*

Oidoria. Femenino. El empleo ó dignidad de oidor.

ETIMOLOGÍA. *Oidor:* catalán, *ohidoría.*

Oiera. Femenino anticuado. OJO.

¡Oiga! Interjección familiar que indica sorpresa. ‖ ¡OIGA! ¿Esas tenemos? ‖ ¡OIGA! ¿Cuándo ha llegado?

ETIMOLOGÍA. Presente de subjuntivo del verbo *oir*, tercera persona del singular: catalán antiguo, *ojats;* latín, *audite,* oid.

SINONIMIA. *¡Oiga! ¡Calle! ¡Toma! ¡Oiga!* expresa maravilla. ¡Oiga! ¿Con que esas tenemos con el rapaz?

¡Calle! indica sorpresa. ¡Calle! ¿Usted aquí? ¿Pues no estaba en Londres?

¡Toma! significa un convencimiento picante, agresivo, burlesco. ¡Toma! ¡Vaya una salida! ¡No se habrá usted quedado calvo!

Nuestra lengua es riquísima en esta clase de interjecciones. Por si algún curioso se quiere entretener, anotamos las que se nos ocurren en este momento: ¡Cáspita! ¡Canario! ¡Sopla! ¡Cáscaras! ¡Caracoles! ¡Diantre! ¡Demontre! ¡Diablo! ¡Demonio! ¡Anda! ¡Arre! ¡Aprieta!

El vulgo de algunas provincias suele decir: *¡Aceite! ¡Clavo!*

Oimiento. Masculino anticuado. La acción de oir, y antiguamente, en lo forense se tomaba por la audiencia que se daba á cualquier actor ó reo, etc.

Oio. Masculino anticuado. OJO.

Oir. Activo. Percibir cualquier sonido. ‖ Atender los ruegos ó súplicas de alguno. ‖ Hacerse uno cargo, ó darse por entendido, de lo que le hablan; y así cuando uno habla con otro que no pone atención, le suele decir: ÓIGAME USTED. ‖ Asistir á la explicación que el maestro hace de alguna facultad para aprenderla; y así se dice: OYÓ á Fulano; OYÓ teología. ‖ OIR BIEN. Además del sentido recto, significa escuchar favorablemente, con agrado. ‖ OIR, VER Y CALLAR. Frase con que se advierte ó aconseja á alguno que no se interese en lo que no le toca, ni hable cuando no le pidan consejo. ‖ OIR, VER Y CALLAR, RECIAS COSAS SON DE OBRAR. Refrán que enseña el cuidado que se debe poner en estas tres cosas, pues cuesta gran dificultad y repugnancia el observarlas. ‖ ¡OIGA! ú ¡OIGAN! Interjección para expresar la extrañeza que causa alguna cosa. ‖ ÓIGASE ú OIGÁMONOS. Voces que se usaban para imponer ó pedir silencio. ‖ ¡OYE! Interjección que denota enfado, y suele servir de amenaza. Usase con reduplicación diciendo: ¡OYE, OYE! para dar más fuerza á la expresión. ‖ ¿OYES? ú ¿OYE USTED? Especie de interjección para llamar al que está distante, y también para dar más fuerza á lo que se previene ó manda. ‖ ¡AHORA LO OIGO! Modo de hablar para dar á entender la novedad que causa alguna cosa que se dice, y de que no se tenía noticia. ‖ COMO QUIEN OYE LLOVER. Expresión con que se denota el poco aprecio que se hace de lo que se escucha ó sucede.

ETIMOLOGÍA. Griego αὐδή *(aùdē)*, voz; de αὔω *(aúō)*, aullar, clamar, de donde se formó αὔδω *(aúdō)* y después αὔδιω *(aúdiō):* latín, *audīre;* catalán, *ohir;* provenzal, *ausir;* picardo, *aouir, auir, aoir;* walón, *oïr;* portugués, *ouvir;* francés del siglo XIII, *oïr;* moderno, *ouïr;* italiano, *udire;* anglonormando, *oyer.*

SINONIMIA. *Oir, escuchar. Oir* es percibir por el órgano del oído cualquiera sonido: *escuchar*, aplicar el oído para *oir*, prestando atención á lo que dicen.

A veces conviene fingir que no *se oye.*

Es efecto de mala crianza *escuchar* lo que pasa en casa ajena. Se puede *oir* sin *escuchar*, mas no *escuchar* sin *oir.* (MARCH.)

Oislo. Común de dos. Familiar. La mujer respecto de su marido, y viceversa, en ocasiones. Es poco usado; sobre todo, en la segunda significación.

Ojal. Masculino. La abertura prolongada que se hace en la ropa para que entre y prenda el botón; la cual se guarnece de seda, hilo, plata ú otra cosa, para su firmeza y adorno. ‖ En algunas cosas, el agujero que atraviesa de parte á parte.

ETIMOLOGÍA. *Ojo,* por semejanza de forma.

¡Ojalá! Interjección. ¡Quiera Dios! ¡Así sea! Se usa siempre para expresar el deseo que tenemos de que suceda alguna cosa que se apetece ó pide con ansia.

ETIMOLOGÍA. *Oxallá.* 1. Es arábigo, y es lo mismo que ¡pluguiera á Dios! ó ¡quiera Dios! y más conforme á su origen, dicen otros *oxallá*, porque el arábigo dice *Oxallah.* Es tomado del hebreo, que en el mesmo sentido dice *Ahalai.* (ROSAL.)

2. *Oxalá* es voz árabe legítima, compuesta de *Iaxa-Alá*, la cual se corrompió en *Oxalá*, teniendo la misma significación optativa de: ¡Quiera Dios! (CASIRI.)

3. Un sabio orientalista de Damasco, guardián del convento latino de aquella ciudad, á quien consultamos sobre el origen y la forma de la voz del artículo, nos manifestó la opinión siguiente: la *h* aspirada, como los árabes la aspiran, representa el sonido de nuestra antigua *x* ó de nuestra *j* actual. Por consiguiente, la interjección ¡oh! es *ox, oj:* añádase ahora el arábigo *allah*, y tendremos seguramente *¡ox-allah!, ¡oj-allah!*, origen evidente del antiguo *oxallá*, *oxalá*, y del *ojalá* de nuestros días. Esto demuestra que *ojalá* significa: «¡Oh Alá!, ¡Oh Dios!:» catalán, *oialá.*

4. Esta etimología es incontestable por su origen, por su forma, por su sentido. El español debe este hallazgo á un gran erudito, á un verdadero sabio, cuyo nombre ignora su patria.

Ojaladera. Femenino. La mujer que hace y forma los ojales.

Ojaladora. Femenino. OJALERA.

Ojaladura. Femenino. El conjunto de ojales de un vestido.

Ojalar. Activo. Hacer y formar ojales.

Ojalera. Femenino. La que hace ojales y la parte de la ropa donde se hacen.

Ojalme. Masculino. Especie de salmuera mezclada con vinagre.

ETIMOLOGÍA. *Oxalme.* «La salmuera aceda. Trahe esta voz Laguna, libro V, capítulo 16, y dice es remedio útil contra las llagas y mordeduras venenosas y otras enfermedades.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Ojanco. Masculino. CÍCLOPE.

ETIMOLOGÍA. *Ojo.*

Ojar. Anticuado. Mirar atentamente.

Ojaranzo. Masculino. Nombre de un árbol pequeño parásito, de mucha dureza y bastante sensible.

Ojazo. Masculino aumentativo de ojo.

Ojeable. Adjetivo. Que puede ojearse.

Ojeada. Femenino. La mirada pronta y ligera que se da á alguna persona ó cosa.

ETIMOLOGÍA. *Ojear:* catalán, *ullada.*

Ojeador. Masculino. El que ojea ó espanta la caza.

ETIMOLOGÍA. *Ojear.*

Ojear. Activo. Dirigir los ojos y mirar con atención á determinada parte. ‖ Espantar con voces la caza, para que se levante ó vaya al sitio donde se le ha de tirar. ‖ Por analogía vale espantar y ahuyentar, de cualquiera suerte, alguna cosa.

Digitized by Google

Etimología. *Ojo:* catalán, *ullar,* en la primera acepción.

Ojeda (Alfonso de). Navegante español del siglo XV, natural de la ciudad de Cuenca. Acompañó á Colón en su segundo viaje á América, y habiéndosele confiado el descubrimiento de las minas de oro de Cibao, en la isla Española, no aceptó la misión y se dirigió al puerto de la Isabela; hizo prisionero al cacique Caobano y le condujo á dicho fuerte. De vuelta á España, cinco años después, intrigó en contra de Colón; y reuniendo gran número de compatriotas suyos, emprendió una expedición para hacer nuevos descubrimientos á expensas del mercader florentino Américo Vespucio. Después de muchas vicisitudes y de haber contribuído en gran parte á la gloria de éste, murió en la miseria.

Ojeda (Diego de). Poeta español de fines del siglo XVI y principios del XVII, que nació en Sevilla, y siendo muy joven pasó á Lima, donde fué regente de los estudios de los predicadores. Debe su mayor reputación á su poema titulado *La Cristiada*, cuyo argumento es la pasión de Jesús, y que es citado como modelo de épica castellana.

Ojeo. Masculino. La acción de ahuyentar y levantar la caza para conducirla al sitio que se desea. ‖ Echar un ojeo. Frase. Disponer un género de caza, para lo cual se juntan diferentes personas, que repartidas por diversas partes van mirando con cuidado si encuentran ó ven algunas piezas de caza, para dar aviso á los cazadores; y al mismo tiempo van repitiendo á voces la palabra *ox* ú *os*, para hacer salir y saltar la caza de sus sitios. ‖ Irse á ojeo. Frase metafórica. Buscar con cuidado alguna cosa que se desea ó pretende.

Ojera. Femenino. Señal ó mancha lívida debajo del párpado inferior que denota alguna indisposición ó haber pasado mala noche.

Etimología. *Ojo:* catalán, *ullera,* anteojo, lente; *ulleras,* ojeras.

Ojeriza. Femenino. Enojo, encono y mala voluntad que se tiene á otro.

Etimología. *Ojo:* «tener á uno entre ojos.»

Ojeroso, sa. Adjetivo. El que tiene ojeras.

Ojerudo, da. Adjetivo que se aplica á la persona que tiene habitualmente muchas ó grandes ojeras.

Ojete. Masculino. Abertura ó agujero redondo que se hace en la ropa, para que entre la agujeta ó cordón con que se afianza. Guarnécese con hilo, seda ú otra cosa, para que no se rasgue. ‖ Familiar. El ano ú orificio posterior.

Etimología. *Ojo:* catalán, *ullet,* en la primera acepción.

Ojeteado. Masculino. Conjunto de ojetes.

Ojeteador. Masculino. El que hace ojetes.

Ojetear. Activo. Hacer ojetes en alguna ropa ó vestido, para atacarlo con cordón ó cinta.

Ojetera. Femenino. Fuerza que se pone á los cantos de los corsés y jubones de las mujeres por la parte donde se atacan, la cual se forma de ballena aforrada en holandilla ú otra tela, y en ella se abren los ojetes para que pase el cordón, á fin de evitar que la tela se rasgue.

Etimología. *Ojete:* catalán, *ulletera.*

Ojetero, ra. Masculino. El que pone ojetes.

Ojialegre. Adjetivo. El que tiene los ojos alegres, vivos y bulliciosos. ‖ Metáfora familiar. Enamorado de una manera bulliciosa y festiva.

Ojico, llo, to. Masculino diminutivo de ojo.

Ojienjuto, ta. Adjetivo. La persona que tiene dificultad en llorar.

Ojigallo, lla. Adjetivo familiar. Que tiene el color del ojo del gallo.

Ojimel ú **ojimiel.** Masculino. Composición que se hace de miel y de vinagre, mezclando dos partes de miel y una de vinagre blanco, que se deja cocer hasta ponerle en punto de jarabe. Suelen además añadirse otros ingredientes, como las cinco raíces aperitivas, etc.

Etimología. *Oximiel.*

Ojimoreno, na. Adjetivo que se aplica á la persona que tiene los ojos pardos.

Ojinegro, gra. Adjetivo que se aplica á la persona que tiene los ojos negros.

Ojinón. Masculino familiar. Tuerso, falto de un ojo.

Ojiva. Femenino. *Arquitectura gótica.* Figura que resulta del encuentro de dos arcos de círculo simétricamente colocados respecto del vértice. ‖ *Arquitectura.* Arco apuntado.

Etimología. 1. Alemán *Auge,* ojo: holandés, *oog,* porque los arcos de las bóvedas góticas, que son curvilíneos, presentan cierta semejanza respecto del ángulo del ojo. (Schelle.)

2. Francés *auge,* del latín *alveus,* gamella, dornajo, por semejanza de forma. (Ménage.)

3. Latín *augĕre,* aumentar, porque el arco en diagonal aumenta la fuerza de la bóveda. (Lehericher.)

4. Littré se decide por esta última etimología, atendiendo á que el bajo latín *ogis* significa apoyo, según un texto del siglo XII: *catholicæ fidei validus defensor et* OGIS; «defensor valiente y apoyo de la fe católica.»

5. Tratándose de la arquitectura gótica, el alemán *Auge,* ojo, presenta grandes concordancias de forma y de sentido.

6. Según los orígenes citados, la *j* de ojiva no es letra orgánica.

Derivación. — Alemán *Auye,* ojo: francés, *augive,* en Ménage; *augiva,* en Du Cange; *ogive,* en la Academia y en Littré.

Ojival. Adjetivo. Lo que tiene figura de ojiva. ‖ Arquitectura ojival. Se da este nombre al género de arquitectura que sucedió al romano-bizantino, y cuyo principal distintivo es la ojiva, ya empleada como simple ornato, ya para determinar el contorno de los vanos, ó dar al conjunto de una fábrica la forma piramidal.

Etimología. *Ojiva:* francés, *ogival.*

Ojizaino, na. Adjetivo. El que mira atravesado y con malos ojos.

Etimología. *Ojo* y *zaino,* falso, traidor.

Ojizarco, ca. Adjetivo. El que tiene los ojos azules.

Ojo. Masculino. Cada uno de los dos órganos colocados en la cabeza de los animales, por cuyo medio reciben las sensaciones de la vista. ‖ El agujero que tiene la aguja para que entre el hilo. ‖ El agujero que tienen algunas cosas para ensartarse, como las cuentas, las perlas, etc. ‖ El anillo que tienen las herramientas para que entre por él el astil ó mango con que se agarran para trabajar; anillos ú ojos que son de varias hechuras; como el del azadón, el del martillo, el del hacha, etc. ‖ El manantial de corto caudal, que nace en un terreno algo llano. ‖ Cada una de las gotas de aceite ó grasa que nadan en otro licor. ‖ El círculo de colores que tiene el pavo real en las extremidades de cada una de las plumas de la cola. ‖ El arco de la puente por donde pasa el agua, y también el que tiene el molino para que entre la que hace andar la rueda. ‖ Metáfora. La atención, cuidado ó advertencia que se pone en alguna cosa. ‖ En la letra *e* se llama aquella pequeña abertura que tiene en la cabeza del carácter, la cual la distingue de la *c.* ‖ *Imprenta.* El grueso que tienen los caracteres de ella para dar el cuerpo á la letra, de suerte que en dos fundiciones de un mismo grado se dice que tiene más ojo la una que la otra. ‖ La mano que se da á la ropa con el jabón cuando se lava. ‖ Nota de advertencia que se pone al margen de lo escrito ó impreso. ‖ Plural. Se toma por expresión de gran cariño ó por el objeto de él; se usa regularmente diciendo: mis ojos ó sus ojos, ojos míos, etc. ‖ Cada uno de los huesos ó cavidades que tienen dentro de sí el pan, el queso y otras cosas cuando están esponjadas. ‖ Cada una de las mallas de que se componen las redes. ‖ Á la margen. Expresión metafórica que se usa para encargar que se ponga advertencia en alguna cosa. ‖ Al Cristo, que es de plata. Modo de hablar con que se advierte á alguno tenga cuidado con una cosa, por el riesgo que hay de que la hurten. ‖ Alerta. Locución familiar con que se advierte á otro que esté con cuidado para evitar algún riesgo ó fraude. ‖ Avizor. Locución. Alerta, con cuidado. ‖ De besugo. Apodo que se dice del ojo vuelto, porque se parece á los del besugo cocido. ‖ De breque. Familiar. El que es pitarroso y remellado. Se usa también por nota de desprecio. ‖ Ú ojos de bitoque. Apodo que se da á los que miran atravesado. ‖ De buey. Planta que produce los tallos tiernos y delgados, las hojas como las del hinojo, el botón de la flor amarillo, mayor que el de la manzanilla. ‖ Familiar. El doblón de á

Digitized by Google

ocho, ú ONZA DE ORO. ‖ DE GALLO. Color parecido al del OJO DE GALLO, que tienen algunos vinos. ‖ DE GATO. Piedra preciosa compuesta de cuarzo y amianto fibroso, de fondo oscuro amarillento ó verdoso, que labrada va descubriendo la faja blanquecina según se le da la vuelta. ‖ DE PERDIZ. Entre pasamaneros, cierta labor que tiene la figura de un ojo pequeño. ‖ DE POLLO. Se llama así la raíz pequeña ó mancha negra que se forma en el callo, y suele hacer un agujerito parecido al ojo del pollo. ‖ OJOS DE CANGREJO. Ciertas piedrezuelas calcáreas, convexas por un lado y planas por otro, que crían interiormente los cangrejos, y que sólo se ven en ellos al tiempo de la muda. ‖ DE GATO. Apodo que se da al que los tiene azules ó varios en el color. ‖ DE SAPO. El que los tiene muy hinchados, reventones y que le purgan mucho. ‖ OJOS HAY, QUE DE LEGAÑAS SE ENAMORAN. Refrán que enseña que el gusto no se gobierna siempre por la razón. ‖ OJOS MALOS, Á QUIEN LOS MIRA PEGAN SU MALATÍA. Refrán que advierte que el llegarse á las malas compañías, siempre es peligroso, porque regularmente comunican y pegan sus malas costumbres. ‖ OJOS QUE NO VEN, CORAZÓN QUE NO QUIEBRA, LLORA, Ó SIENTE. Refrán que da á entender que las lástimas que están lejos se sienten menos que las que se tienen á la vista. ‖ OJOS QUE TE VIERON IR. Expresión con que se significa que la ocasión que se perdió una vez, no suele volver después. ‖ Exclamación con que se muestra el temor de no volver á ver á una persona ausente y amada, ó de no recobrar el dinero ó alhaja de que uno se ha desprendido. ‖ RASGADOS. Los que siendo grandes, se descubren mucho por la amplitud de los párpados. ‖ REVENTONES. SALTONES. ‖ SALTONES. Los que son muy abultados y parecen estar fuera de su órbita. ‖ VIVOS. Los muy brillantes, bulliciosos y alegres. ‖ ABRE EL OJO, QUE ASAN CARNE. Refrán con que se advierte á alguno que se aproveche de la ocasión cuando ésta se presenta. ‖ ABRIR EL OJO. Frase metafórica y familiar. Estar uno advertido para que no le engañen. ‖ LOS OJOS. Frase metafórica. Conocer las cosas como ellas son, para sacar aprovechamiento y evitar las que pueden causar perjuicio ó ruina. ‖ LOS OJOS Á UNO. Frase metafórica. Darle á conocer lo que ignoraba: se usa igualmente en buena y mala parte, así á fin de dar á entender lo que es bueno y seguro, para que se admita, como lo malo y dañoso, para que se evite. ‖ TANTO OJO. Modo de hablar que se usa para significar la alegría con que alguno asiente á lo que se le promete, ó con que desea aquello de que se está hablando. ‖ A CIERRA OJOS. Modo adverbial. Sin reparar en inconvenientes, ni detenerse á mirar los riesgos que pueden ofrecerse. ‖ Metáfora. Sin examen ni reparo, precipitadamente. ‖ ALEGRÁRSELE Á ALGUNO LOS OJOS. Frase. Manifestar en ellos el regocijo extraordinario que ha causado un objeto, noticia ó especie agradable. ‖ AL OJO. Modo adverbial. Cercanamente, ó á la vista. ‖ ALZAR Ó LEVANTAR LOS OJOS AL CIELO. Frase metafórica. Levantar el corazón á Dios implorando su favor. ‖ A OJO. Modo adverbial. Sin peso, sin medida, á bulto. ‖ A juicio, arbitrio ó discreción de alguno; como á ojo de buen varón. ‖ A OJO DE BUEN CUBERO. Expresión familiar para explicar las cosas que se hacen ó venden sin medida, sin peso y á bulto. ‖ A OJOS CEGARRITAS. Modo adverbial. Cerrándolos casi, para dirigir la vista. ‖ A OJOS CERRADOS. Modo adverbial. A CIERRA OJOS. ‖ A OJOS VISTAS. Modo adverbial. Visible, clara, patente, palpablemente. ‖ A QUIEN TANTO VE, CON UN OJO LE BASTA. Frase que se usa para reprender al que es muy curioso, y se mete á registrar lo que no quieren vea ó entienda. ‖ ARRASÁRSELE Á UNO LOS OJOS DE Ó EN AGUA Ó LÁGRIMAS. Frase. Llenarse los ojos de agua antes de prorrumpir á llorar. ‖ AVIVAR LOS OJOS. Frase. Andar con cuidado y diligencia para no dejarse engañar ni sorprender. ‖ BAILAR LOS OJOS. Frase metafórica que se dice de los que son bulliciosos, alegres y vivos. ‖ BAJAR LOS OJOS. Frase que, además del sentido recto, vale ruborizarse, y también humillarse y obedecer prontamente lo que se manda. ‖ CERRAR EL OJO Ó LOS OJOS. Frase metafórica. Espirar ó morir alguna persona. ‖ CERRAR LOS OJOS. Frase metafórica. DORMIR. Se usa frecuentemente con negación. ‖ Frase metafórica. Sujetar el entendimiento al dictamen de otro. ‖ Frase metafórica. Obedecer sin examen ni réplica. ‖ Frase metafórica. Arrojarse temerariamente á hacer alguna cosa, sin reparar en inconvenientes. ‖ CERRAR Á UNO LOS OJOS. No apartarse de un enfermo hasta que espire. ‖ CLAVAR LOS OJOS Ó LA VISTA. Frase. Mirar con particular cuidado y atención aguna cosa. ‖ COMER CON LOS OJOS. Frase familiar. No apetecer los manjares sino cuando están servidos con limpieza y primor. ‖ COMERSE Á ALGUNO Ó ALGUNA COSA CON LOS OJOS. Frase familiar. Mostrar en las miradas el incentivo vehemente de alguna pasión, como codicia, amor, odio, envidia. ‖ COMO LOS OJOS DE LA CARA. Expresión familiar que se usa para ponderar el aprecio que se hace de una cosa, ó el cariño y cuidado con que se trata, aludiendo al que cada viviente tiene con sus ojos. ‖ CON EL OJO TAN LARGO. Modo adverbial. Con cuidado, atención y vigilancia. ‖ CON OTROS OJOS. Modo adverbial. Con diferente afición y de diverso modo que antes. ‖ CONOCÉRSELE Á UNO ALGUNA COSA EN LO BLANCO DE LOS OJOS. Frase con que se da á entender que el que blasona de haber penetrado la intención de otro, no tiene datos en qué fundarse. ‖ COSTAR UN OJO Ó LOS OJOS DE LA CARA. Frase que se usa para ponderar el precio excesivo de las cosas, ó el mucho gasto que se ha tenido en ellas. ‖ CUATRO OJOS. Nombre que da comunmente el vulgo á las personas que traen anteojos. ‖ DAR DE OJOS. Frase. Caer de pechos en el suelo. ‖ Encontrarse con alguna persona. ‖ Frase metafórica. Caer en algún error. ‖ DAR EN LOS OJOS. Frase metafórica. Ser una cosa tan clara y patente, que por sí misma se hace conocer á la primera vista. ‖ Ejecutar alguna acción con propósito de enfadar ó disgustar á otro. ‖ DELANTE DE LOS OJOS. Modo adverbial. En presencia de alguno, á la vista. ‖ DE MEDIO OJO. Modo adverbial. No enteramente descubierto ó en público. ‖ DE QUIEN PONE LOS OJOS EN EL SUELO, NO FÍES TU DINERO. Refrán que aconseja nos guardemos de los hipócritas. ‖ DESENCAJOTAR LOS OJOS. Frase. Deponer el enojo y ceño, y mirar con agrado. ‖ DESPABILAR Ó DESPABILARSE LOS OJOS. Frase metafórica. Vivir con cuidado y advertencia. ‖ DICHOSOS LOS OJOS QUE VEN Á USTED. Expresión que se usa cuando se encuentra á alguna persona después de largo tiempo que no se la ve. ‖ DORMIR CON LOS OJOS ABIERTOS. Frase. Dormir con precaución y cuidado para no dejarse sorprender ni engañar. ‖ DORMIR LOS OJOS. Frase con que se expresa la afectación y el melindre de la persona que los cierra y entreabre para que parezcan mejor, ó para dar á entender algún afecto interior. ‖ ECHAR EL OJO, Ó TANTO OJO, Á UNA COSA. Frase familiar. Mirarla con atención mostrando deseo de ella. ‖ EL OJO DEL AMO ENGORDA AL CABALLO. Refrán que advierte cuánto conviene que cada uno cuide de su hacienda. ‖ EL OJO LÍMPIALE CON EL CODO. Refrán con que se da á entender que á los ojos nada les daña tanto como el andar hurgándolos. ‖ ENCIMA DE MIS OJOS. Modo adverbial. SOBRE MIS OJOS. ‖ ENCLAVAR LOS OJOS. Frase. CLAVAR LOS OJOS. ‖ EN LOS OJOS DE ALGUNO. Modo adverbial. DELANTE DE LOS OJOS. ‖ ENTRAR Á OJOS CERRADOS. Frase metafórica. Meterse en un negocio, ó admitir una cosa, sin examen ni reflexión. ‖ EN UN ABRIR DE OJOS, Ó EN UN ABRIR Y CERRAR DE OJOS, Ó EN UN VOLVER DE OJOS. Frase. En un instante, con extraordinaria brevedad. ‖ ESTAR UNA COSA TAN EN LOS OJOS. Frase. Ser vista con mucha frecuencia. ‖ ESTIMAR SOBRE LOS OJOS. Frase usada cortesanamente, para mostrar se agradece el beneficio ú oferta que se hace á alguno. ‖ HABLAR CON LOS OJOS. Frase. Dar á entender con alguna mirada ó guiñada lo que se quiere decir á otro. ‖ HACER LOS OJOS TELARAÑAS. Frase metafórica. Turbarse la vista. ‖ HACER Ó HACERSE DEL O O. Frase que, además del sentido recto, de hacerse uno á otro señas guiñando el ojo, para que le entienda sin que otros lo noten, significa también estar dos de un mismo parecer y dictamen en alguna cosa, sin habérsele comunicado el uno al otro. ‖ HACER OJO. Frase metafórica. Estar el peso poco equilibrado, y cargar más á la una balanza que á la

Digitized by Google

otra. ‖ HACERSE OJOS. Frase metafórica. Estar solícito y atento para conseguir ó ejecutar alguna cosa que se desea, ó para verla y examinarla. ‖ HASTA LOS OJOS. Modo adverbial para ponderar el exceso de alguna cosa en que uno se halla metido, ó de alguna pasión que padece; y así se dice: Fulano está empeñado HASTA LOS OJOS, enamorado HASTA LOS OJOS. ‖ HENCHIR Ó LLENAR EL OJO. Frase metafórica con que se da á entender que alguna cosa ha contentado mucho, por parecer perfecta y aventajada en su especie. ‖ IRSELE Á UNO LOS OJOS POR ALGUNA COSA, Ó TRAS ALGUNA COSA. Frase. Desearla con vehemencia. ‖ LO QUE CON EL OJO, Ó CON LOS OJOS VEO, CON EL DEDO LO SEÑALO. Refrán que da á entender que no es necesaria mucha advertencia para conocer lo que es patente y notorio. ‖ LOS OJOS SE ABALANZAN, LOS PIÉS SE CANSAN, LAS MANOS NO ALCANZAN. Refrán con que se explica el deseo de alguna cosa que no se puede lograr. ‖ LLEVAR LOS OJOS Ó LLEVARSE LOS OJOS. Frase. Atraer á sí la atención de los que lo ven. ‖ LLEVAR Ó TENER LOS O OS CLAVADOS EN EL SUELO. Frase familiar de que se usa para denotar la modestia y compostura de alguna persona. ‖ LLORAR CON AMBOS OJOS. Frase con que se pondera una pérdida grande ó un contratiempo que sucede á alguno. ‖ CON UN OJO. Frase metafórica que moteja á alguno, de que en una desgracia aparenta más sentimiento del que realmente tiene. ‖ MAL DE OJO. Véase MAL. ‖ MÁS VEN CUATRO OJOS QUE DOS. Frase metafórica con que se da á entender que las resoluciones salen mejor, conferidas y consultadas, que tomadas por sólo un dictamen. ‖ MENTIR Á UNO EL OJO. Frase familiar. Equivocarse, engañarse en alguna cosa ó precio por algunas señales exteriores. ‖ METER POR LOS OJOS. Frase metafórica. Encarecer una cosa, brindando con ella, con instancias, á fin de que alguno la compre ó acepte. ‖ METERSE POR EL OJO DE UNA AGUJA. Frase metafórica que se dice de la persona bulliciosa y entrometida, que se introduce en cualquiera parte para conseguir lo que solicita. ‖ MIRAR CON BUENOS Ó MALOS OJOS. Frase. Mirar alguna cosa con afición ó cariño, ó al contrario. ‖ MIRAR CON OTROS OJOS. Frase metafórica. Hacer de alguno diferente concepto, estimación y aprecio del que antes se hacía, ó del que otros hacen. ‖ MIRAR DE MAL OJO. Frase metafórica. Mostrar desafecto ó desagrado. ‖ ¡MUCHO OJO! Expresión de aviso, para que se mire bien, se oiga ó considere atentamente lo que pasa ó se dice. ‖ NI OJO EN LA CARTA, NI MANO EN EL ARCA, Ó NI LOS OJOS Á LAS CARTAS, NI LAS MANOS Á LAS ARCAS. Refrán que reprende á los que intentan averiguar lo que no deben y á los que toman lo ajeno; otros dicen: NI LAS MANOS Á LAS BARBAS, reprendiendo á los que ponen las manos en otro. ‖ NO ES NADA LO DEL OJO, Y LO LLEVABA EN LA MANO. Refrán con que se pondera, por antífrasis, algún grave daño. ‖ NO HAY MÁS QUE ABRIR OJOS Y MIRAR. Frase con que se pondera la perfección, grandeza ó estimación de alguna cosa. ‖ NO LEVANTAR LOS OJOS. Frase metafórica. Mirar al suelo por humildad, modestia, etc. ‖ NO PEGAR EL OJO Ó LOS OJOS. Frase. No poder dormir en toda la noche. ‖ NO QUITAR LOS OJOS. Frase. Mirar alguna cosa con grande atención y cuidado. ‖ NO SABER DÓNDE SE TIENEN LOS OJOS. Frase familiar con que se pondera la ignorancia de alguno en las cosas más claras y triviales. ‖ NO TENER DONDE VOLVER LOS OJOS. Frase familiar que se usa hablando de la persona desvalida, ó de una á quien se le ha muerto quien la sustentaba. ‖ OFENDER LOS OJOS. Frase. Además del sentido recto, que vale hacer daño en ellos, se toma por servir de escándalo, ó dárselo á alguna persona. ‖ PASAR LOS OJOS Ó LA VISTA. Frase. Leer ligeramente algún escrito, y enterarse de lo que sustancialmente dice. ‖ PASAR POR OJO. *Marina.* Embestir de proa un buque á otro y echarlo á pique. ‖ PONER DELANTE DE LOS OJOS. Frase familiar. Convencer á alguno con la razón ó con la experiencia, para que deponga el dictamen errado en que está. ‖ PONER LOS OJOS. Frase. Mirar alguna cosa con atención y cuidado. ‖ Denotar afición ó cariño á alguna cosa. ‖ EN BLANCO. Frase. Volverlos de modo que apenas se descubra más que lo blanco de ellos. ‖ PONER Ó TORNAR LOS OJOS EN ALBO. Frase anticuada. PONERLOS EN BLANCO. ‖ POR SUS OJOS BELLIDOS. Expresión que significa por su buena cara, de balde y sin costar trabajo alguno. ‖ QUEBRAR EL OJO AL DIABLO. Frase metafórica y familiar. Hacer lo mejor, más justo y razonable. ‖ QUEBRAR LOS OJOS. Frase familiar. Desplacer ó desagradar á alguno en lo que se conoce ser de su gusto. ‖ Frase metafórica. Se dice también de la luz cuando es muy activa, que no puede mirar á ella sin que se ofenda la vista, como sucede cuando se quiere mirar al sol. ‖ QUEBRARSE LOS OJOS. Frase metafórica. Cansarse los ojos por la mucha fatiga que se toma en alguna cosa; como en leer ó estudiar. ‖ Se dice también de los moribundos cuando se les turba la vista, que es señal de estar ya á los últimos. ‖ RASARSE LOS OJOS DE AGUA. Frase. ARRASARSE. ‖ REVOLVER LOS OJOS. Frase. Volver la vista en redondo, vaga y desatentadamente, por efecto de alguna violenta pasión ó accidente. ‖ SACAR LOS OJOS. Frase. Apretar á uno é instarle con molestia á que haga alguna cosa. ‖ Hacer gastar á alguno mucho dinero por antojos, ó con peticiones importunas. ‖ SACARSE LOS OJOS. Frase metafórica que exagera el enojo ó cólera con que dos ó más personas riñen y altercan sobre una materia ó negocio. ‖ SALIR Á LOS OJOS. Frase metafórica. Salir á la cara (en la segunda acepción). ‖ SALTAR Á LOS OJOS. Frase metafórica con que se expresa ser una cosa muy clara. ‖ Se dice también de las cosas vistosas y sobresalientes por su primor. ‖ Se usa también para explicar el enojo é irritación que alguno tiene contra otro. ‖ SALTÁRSELE LOS OJOS Ó LAS NIÑAS DE LOS OJOS. Frase metafórica con que se significa la grande ansia ó deseo con que se apetece alguna cosa, infiriéndolo de la tenaz atención con que se mira. Dícese regularmente de los niños cuando ven comer. ‖ SER EL OJO DERECHO DE ALGUNO. Frase familiar. Ser de su mayor confianza y cariño. ‖ SOBRE MIS OJOS. Modo adverbial con que se explica la mucha estimación ó aprecio que se hace de alguna cosa. ‖ TAPARSE DE MEDIO OJO. Frase. Se decía de las mujeres cuando se tapaban la cara con la mantilla, sin descubrir más que un ojo, para ver sin ser conocidas. ‖ TENER ENTRE OJOS Ó SOBRE OJO Á ALGUNO. Frase familiar. Aborrecerle, tenerle mala voluntad. ‖ TENER LOS OJOS EN ALGUNA COSA. Frase metafórica. Mirarla con grande atención, y observarla con todo cuidado. ‖ TENER OJO Á ALGUNA COSA. Frase. Atender, poner la mira en ella. ‖ TENER MALOS OJOS. Frase. Fuera del sentido recto, se usa para dar á entender á alguno que es aciago ó desgraciado en las cosas que mira ó examina. ‖ TIERNO DE OJOS. El que en ellos padece alguna fluxión ligera y continua. ‖ TORCER LOS OJOS. Frase. Esconderlos hacia un lado, apartándolos de la línea recta. ‖ TRAER AL OJO ALGUNA COSA. Frase. Cuidar atentamente de algún negocio ó persona sin dejarla olvidar. ‖ TRAER ENTRE OJOS. Frase metafórica. Observar á alguno, por el recelo que se tiene de él. ‖ TRAER SOBRE OJO. Frase metafórica que denota que á alguno le observan los pasos que da, para aprovecharse de su descuido y prenderle, matarle ó robarle, ó para otro fin semejante. ‖ Familiar. Estar enojado con alguno. ‖ UN OJO Á UNA COSA Y OTRO Á OTRA. Modo de hablar con que se explica la concurrencia de diversas intenciones á un tiempo, como: un ojo á la sartén y otro á la gata. ‖ VALER UN OJO DE LA CARA. Frase metafórica. Ser una cosa de mucha estimación ó precio. ‖ VENDARSE LOS OJOS. Frase metafórica. No querer asentir ni sujetarse á la razón, por clara que sea. ‖ VENIRSE Á LOS OJOS. Frase familiar. SALTAR Á LOS OJOS, en su primera acepción. ‖ VIDRIARSE LOS OJOS. Frase. Tomar la apariencia ó semejanza del vidrio, que es señal de cercana muerte en los enfermos. ‖ VOLVER LOS OJOS. Frase. Torcerlos al tiempo de mirar; lo cual se dice muy comunmente de los niños cuando por debilidad ó vicio tuercen la vista.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito अक्ष् अन *(aks)*, penetrar; *aksas, aksi*, ojo: griego, ὄσσε *(ósse)*, los ojos; ὄκκος *(ókkos)*; latín antiguo, *ocus;* latín clásico, *ŏcŭlus;* lituano, *akis;* ruso, *oko;* godo, *augo;* alemán, *Auge;* inglés, *eye;* italiano, *occhio (ocquio);* portugués, *olho*

Digitized by Google

(ollo); francés del siglo XI, *oil*; XII, *el*; XIII, *ueil, œul*: moderno, *œil*: provenzal, *olh, ol, oil, huelh, huel, uel, uil*; catalán antiguo, *oill*; moderno, *ull*: walón, *oäie*; Hainaut, *ouail, ouèle*; Maine, *uet*; Berry, *yeu*; burguiñón, *euille*.

Ojolatón. Masculino anticuado. Tela que se usaba para vestidos.

Ojolote. Masculino americano. Especie de hilo muy suave que se hace de la corteza de un árbol del mismo nombre.

Ojoso, sa. Adjetivo. Lo que está lleno de ojos, como el pan, queso, etc. ‖ Anticuado. OJEROSO.

Ojota. Femenino. Especie de calzado que usaban las indias, el cual era á modo de las alpargatas de España. Dábalas el novio á la novia al tiempo de casarse; si era doncella, se las daba de lana, y si no, de esparto.

Ojuelo. Masculino diminutivo de ojo. Se usa muy frecuentemente en plural por los ojos risueños, alegres y agraciados. ‖ Plural. Se llaman así en algunas partes los anteojos que se usan para leer.

ETIMOLOGÍA. *Ojo:* latín, *ocellus*; francés, *ocelle*.

Ojunregazado, da. Adjetivo. El que tiene los ojos arregazados ó con los párpados arremangados.

Ola. Femenino. Cada una de las elevaciones ó prominencias que forma la superficie del agua agitada por alguna causa externa ó por su misma corriente.

ETIMOLOGÍA. *Onda*.

Olaje. Masculino. La sucesión continuada de las olas.

Olampi. Masculino. Substancia extraída de un vegetal de América, que despide un olor de resina al inflamarse.

Olánico, ca. Adjetivo. *Química.* Que tiene por base la olanina.

Olanina. Femenino. *Química.* Substancia que se encuentra en el aceite animal.

ETIMOLOGÍA. *Oleína:* francés, *olanine*.

Olavide (PABLO). Político y hombre de Estado español, que nació en Lima en 1740. Pasó á España á perfeccionar su educación, estudiando en Alcalá, Salamanca y Madrid. Acompañó al conde de Aranda á Francia, en calidad de secretario de embajada, y á su vuelta á España fué nombrado asistente de Sevilla. En 1788 concibió el proyecto de reformar el arte de la declamación, por medio de reglamentos para los actores y autores, pero su pensamiento no tuvo apoyo y le abandonó. Después presentó y llevó á cabo el relativo al desmonte y colonización de Sierra Morena, edificando poblaciones y estableciendo fábricas por el estilo de las de Lyon en Francia, de donde trajo fabricantes y obreros. Su creciente reputación le suscitó rivalidades; fué acusado de irreligiosidad y encerrado durante algún tiempo en los calabozos de la Inquisición. Cuando recobró su libertad, pasó á Venecia y escribió su célebre obra titulada *El Evangelio en triunfo*, que tuvo gran aceptación, y en recompensa obtuvo su autor permiso para volver á España, cemo lo verificó, aunque viviendo retirado en un pueblo de Andalucía, donde murió el año de 1803.

Oleacazán. Masculino. *Botánica.* Planta de Córdoba, en Méjico, celebrada por su maravillosa virtud para restaurar las fuerzas perdidas y como específico contra toda especie de venenos.

Oleáceo, cea. Adjetivo. Concerniente al olivo, á la aceituna, ó al aceite.

ETIMOLOGÍA. *Óleo*.

Oleada. Femenino. Ola grande. ‖ Metáfora. Movimiento de mucha gente apiñada. ‖ El embate y golpe de la ola. ‖ Provincial. La cosecha abundante de aceite.

Oleado, da. Masculino y femenino. El ó la que ha recibido los santos óleos.

ETIMOLOGÍA. *Olear:* catalán, *oliat, da*, aceitado.

Oleagíneo, nea. Adjetivo. De la naturaleza del olivo.

ETIMOLOGÍA. Latín *ŏlĕāgĭnĕus* y *ŏlĕāgĭnus*, forma de *olĕa*, el olivo, que es el griego ἐλαία *(elaía)*.

Oleaginosidad. Femenino. La calidad aceitosa ó pegajosa.

ETIMOLOGÍA. *Oleaginoso*.

Oleaginoso, sa. Adjetivo. ACEITOSO.

ETIMOLOGÍA. *Oleagíneo:* francés, *oléagineus;* italiano, *oleaginoso*.

SINONIMIA. *Oleaginoso, aceitoso.* Es *oleaginoso* el fruto ó la planta que contiene aceite y que lo da por medio de la presión. Es *aceitoso* lo que está cubierto ó untado con aceite. (MORA.)

Oleaje. Masculino. OLAJE.

Oleanario, ria. Adjetivo. Que exhala olor de aceite.

ETIMOLOGÍA. *Óleo*.

Oleandro. Masculino. *Botánica.* Especie de laurel rosa. ‖ Femenino. Género de helechos.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *arodandrum, lorandrum*, en san Isidoro; alteraciones de *rododendrón:* francés, *oléandre;* latín técnico, *nervium* OLEANDER, de Linneo.

Olear. Activo. Dar á algún enfermo el sacramento de la extremaunción.

ETIMOLOGÍA. *Óleo:* catalán, *oliar*, aceitar.

Oleario, ria. Adjetivo. OLEOSO.

ETIMOLOGÍA. Latín *ŏlearĭus*, relativo al aceite.

Oleastrino, na. Adjetivo. *Botánica.* Concerniente al acebuche.

ETIMOLOGÍA. *Oleastro*.

Oleastro. Masculino. ACEBUCHE.

ETIMOLOGÍA. Latín *ŏleāster;* de *ŏlĕre*, oler. (VIRGILIO.)

Oleato. Masculino. *Química.* Combinación del ácido oleico con una base.

ETIMOLOGÍA. *Óleo:* francés, *oléate*.

Oleaza. Femenino. Provincial Aragón. El agua que sobra después que se ha sacado el aceite en los molinos.

ETIMOLOGÍA. *Óleo*.

Olecráneo. Masculino. *Anatomía.* Apófisis de la extremidad humeral del codo.

ETIMOLOGÍA. Griego ὠλέκρανον *(ōlékranon)*; de ὦλενη *(ōlenē)*, codo, y κράνον *(kránon)*, cráneo: francés, *olécrane*.

Oledero, ra. Adjetivo. Lo que despide olor.

Oledor, ra. Masculino y femenino. El que huele. ‖ Masculino anticuado. BUJETA, poma.

Olefiante. Adjetivo. *Química.* Epíteto de un gas compuesto de carbono é hidrógeno.

ETIMOLOGÍA. Latín *ŏlĕum*, aceite, y *facĕre*, hacer: francés, *oléfiant*.

Oléico, ca. Adjetivo. *Química.* Reducido por la saponificación del aceite.

ETIMOLOGÍA. *Oleo:* francés, *oléique*.

Oléido, da. Adjetivo. Parecido al aceite.

ETIMOLOGÍA. Vocablo híbrido; del latín *ŏlĕum*, óleo, y del griego *eĭdos*, forma: francés, *oléides*.

Oleífero, ra. Adjetivo. Que produce aceite.

ETIMOLOGÍA. Latín *ŏlĕum*, óleo, y *ferre*, llevar ó producir: francés, *oléifère*.

Oleifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* De hojas semejantes á las del olivo.

ETIMOLOGÍA. Latín *olĕa*, olivo, y *fŏlĭātus;* de *fŏlĭum*, hoja.

Oleígeno, na. Adjetivo. Que produce un líquido de apariencia oleosa.

ETIMOLOGÍA. Vocablo híbrido; del latín *ŏlĕum*, aceite, y del griego *genēs*, que engendra, en lenguaje técnico.

Oleína. Femenino. *Química.* Substancia que se separa del sebo para obtener la estearina.

ETIMOLOGÍA. *Oleo:* francés, *oléine*.

Oleíneo, nea. Adjetivo. Parecido al olivo.

Olenia. Femenino. *Politeísmo.* Nombre de la cabra de Amaltea, aludiendo á que nació y se crió cerca de Oleno. (MANILIO.)

ETIMOLOGÍA. *Olĕnĭe*.

Oleno. Masculino. *Geografía antigua.* Ciudad de Acaya, en la cual se crió Júpiter con la leche de la cabra Amaltea. (PLINIO.) ‖ Ciudad de Etolia. (SÉNECA.) ‖ *Mitología.* Hijo de Júpiter, convertido en un peñasco.

ETIMOLOGÍA. Latín *Ŏlĕnus* y *Olĕnos*, que es el griego Ὀλένος.

Oleno, na. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene los brazos junto á la boca, hablando de ciertos animales.

ETIMOLOGÍA. Latín *Olĕnĭe*, la cabra de Amaltea.

Óleo. Masculino. ACEITE. ‖ Por antonomasia se dice del que usa la Iglesia en los sacramentos y otras ceremonias. Usase comunmente en plural, diciendo: los SANTOS ÓLEOS. En singular, el SANTO ÓLEO, se entiende el de la extremaunción. ‖ La acción de olear. ‖ AL ÓLEO. Modo adverbial que se dice de la pintura hecha con colores preparados con aceite, el cual, por lo común, es de nueces ó de linaza. ‖ ANDAR Ó ESTAR AL ÓLEO. Frase metafórica. Estar una cosa muy ador-

Digitized by Google

nada y compuesta. ‖ BUENO VA EL ÓLEO. Frase metafórica é irónica que se usa para explicar que alguna cosa no va como debe ir.

ETIMOLOGÍA. Griego ἔλαιον *(élaion)*: latín, *ŏlĕum;* italiano, *olio;* francés, *huile;* catalán, *oli;* Hainaut, *ole;* walón, *ôle.*

Oleolado. Masculino. *Farmacia.* Aceite medicinal obtenido por decocción.

ETIMOLOGÍA. *Óleo.*

Oleolato. Masculino. *Farmacia.* Medicamento compuesto de aceites esenciales.

ETIMOLOGÍA. *Oleolado.*

Oleólico, ca. Adjetivo. Epíteto de los medicamentos que tienen por base el aceite.

ETIMOLOGÍA. *Oleolado.*

Oleolito. Masculino. Medicamento que tiene por base el aceite.

ETIMOLOGÍA. *Oleolado.*

Oleosacaro. Masculino. Mezcla de azúcar con aceite volátil.

Oleosidad. Femenino anticuado, La calidad de oleoso.

ETIMOLOGÍA. *Oleoso:* italiano, *oleosità.*

Oleoso, sa. Adjetivo. ACEITOSO.

ETIMOLOGÍA. *Oleo:* latín, *oleōsus;* italiano, *oleoso;* francés, *huileux;* catalán, *oliós, a.*

Oler. Activo. Percibir el olor que despiden de sí las cosas. ‖ Metáfora. Conocer y percibir alguna cosa que se juzgaba oculta. ‖ Inquirir con curiosidad y diligencia lo que hacen otros, para aprovecharse de ello ó con algún otro fin. ‖ Neutro. Exhalar y echar de sí fragancia, que deleita el sentido del olfato, ó hedor que le molesta. ‖ Parecerse ó tener señas y visos de alguna cosa, que por lo regular es mala; y así se dice: este hombre me HUELE á hereje. ‖ NO OLER BIEN ALGUNA COSA. Frase metafórica. Ser sospechosa de que encubre algún daño ó fraude.

ETIMOLOGÍA. Latín *ŏlĕo,* yo huelo, que es el griego ὀζέω *(odzéō):* italiano, *odorare;* catalán antiguo, *oldre;* moderno, *olorar.*

Oleráceo, cea. Adjetivo. Que se usa como alimento; esto es, como legumbre.

ETIMOLOGÍA. Latín *ŏlĕrācĕus,* leguminoso. (PLINIO.)

Oletero. Masculino. *Entomología.* Género de insectos arácnidos.

Oléulico, ca. Adjetivo. *Química* y *Farmacia.* Epíteto de los medicamentos que tienen por base algún aceite volátil.

ETIMOLOGÍA. *Óleo:* francés, *oléulé.*

Olfación ú olfacción. Femenino. *Didáctica.* Sensación por la cual se perciben los olores.

ETIMOLOGÍA. *Olfato:* francés, *olfaction.*

Olfateable. Adjetivo. Que puede ser olfateado.

Olfateador, ra. Masculino y femenino. El que olfatea.

Olfatear. Activo. Oler con ahinco y frecuencia. ‖ Metafórico y familiar. Indagar, averiguar con demasiada curiosidad y empeño.

ETIMOLOGÍA. *Olfato:* latín, *olfactāre,* forma verbal de *olfactum,* supino de *olfacĕre,* oler, percibir.

Olfatible. Adjetivo. Susceptible de ser olido. (CABALLERO.)

Olfativo, va. Adjetivo. *Anatomía.* Que está en relación con el olfato, como *aparato* OLFATIVO; *nervio* OLFATIVO. ‖ MEMBRANA OLFATIVA, la pituitaria.

ETIMOLOGÍA. *Olfato:* francés, *olfactif.*

Olfato. Masculino. Órgano colocado en la cabeza de los animales, por el cual perciben los olores.

ETIMOLOGÍA. Latín *olfactus,* participio pasivo de *olfacĕre;* de *olor,* olor, y *facĕre,* hacer: *olfactus, olfactūs,* el olfato: catalán antiguo, *olfacto;* moderno, *olfat, olfato.*

Reseña.—La diferencia entre *olor* y *olfato* no puede ser asunto de duda.

El *olor* es la exhalación de las substancias, de las esencias, de los cuerpos; esa especie de aroma que parece ser un espíritu de la naturaleza; el *olfato* es ese mismo olor en contacto con nuestra sensibilidad, impresionando nuestros órganos.

El *olor* es el olfato elemental: el *olfato* es el olor real, presente, práctico.

El *olor* significa un principio, una ley, un fenómeno: el *olfato* expresa la idea de un sentido.

El *olor* es la química de la naturaleza: el *olfato* es la química que va con nosotros.

En una palabra, el Hacedor Supremo nos da el *olor;* nuestro organismo nos da el *olfato.*

Olfatorio, ria. Adjetivo. Lo que pertenece al olfato.

ETIMOLOGÍA. *Olfato:* latín, *olfactōrĭus;* italiano, *olfattorio;* francés, *olfactoire.*

Olfersia. Femenino. *Botánica.* Género de helechos.

Olíbano. Masculino. *Farmacia.* Goma resinosa que produce el enebro.

ETIMOLOGÍA. 1. Griego ὁ λίβανος *(ho libanos),* por coalescencia del artículo ὁ con *libanos,* incienso; «el incienso.» *(Cita de* LITTRÉ.)

2. Latín *oleum* LIBANI, aceite ó resina del árbol que produce el incienso. (LASSEN.)

3. Estas etimologías no son admisibles. OLÍBANO representa el árabe *al-loban,* el incienso.

Forma.—1. Convirtamos en *o* la *a* del artículo, como en el portugués *olmafi,* de *almafil;* como en el francés *olinde,* de *alinde; olifam,* variante de *éléphant,* elefante; *orcanète,* variante de *alkanète,* y tendremos *ol-loban.*

2. Convirtamos la *o* en *i,* como en *almicantarat,* del árabe *al-moqantarāt,* y resultará *ol-liban, oliban, olíbano.*

Derivación.—Arabe *al-loban:* griego ὁλίβανος *(holíbanos);* bajo latín, *olibanum,* en un texto del siglo XI; portugués, *olibano;* francés, *olibane,* en Charles, Estienne y Jean Liebault *(Maison rustique);* moderno, *olivan;* catalán antiguo, *olíbano,* incienso.

Oliente. Participio activo de oler. Lo que despide de sí olor, y también el que huele.

Oliera. Femenino. Vaso en que se guarda óleo ó aceite, y con particularidad se llama así el vaso en que se guarda el santo óleo ó crisma.

ETIMOLOGÍA. *Oleo:* italiano y catalán, *oliera;* catalán, *olier,* aceitero; francés, *huilier.*

Oligacanto, ta. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene algunas espinas.

ETIMOLOGÍA. *Oligo* y *ákantha,* espina: francés, *oligacanthe.*

Oliganto, ta. Adjetivo. *Botánica.* Que produce pocas flores.

ETIMOLOGÍA. *Oligo* y *ánthos,* flor: francés, *oliganthe.*

Oligarca. Masculino. *Erudición.* Cualquiera de los individuos que componen el gobierno llamado OLIGARQUÍA.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀλιγάρχης *(oligárchēs);* de *olígos,* poco, y *archē,* mando: italiano, *oligarca;* francés, *oligarque.*

Oligarquía. Femenino. Gobierno de pocos, y es cuando algunos poderosos se aunan para que todas las cosas dependan de su arbitrio.

ETIMOLOGÍA. *Oligarca:* griego ὀλιγαρχία *(oligarchía);* catalán, *oligarquia;* francés, *oligarchie;* italiano, *oligarchia,* que se pronuncia oligarquía.

Oligárquicamente. Adverbio de modo. Según el sistema oligárquico.

ETIMOLOGÍA. *Oligárquica* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *oligarchicamente;* francés, *oligarchiquement.*

Oligárquico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la oligarquía.

ETIMOLOGÍA. *Oligarquía:* griego, ὀλιγαρχικός *(oligarchikós);* catalán, *oligárquich, ca;* francés, *oligarchique;* italiano, *oligarchico.*

Oligarquizar. Activo. Hacer á un gobierno oligárquico. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Oligarquía:* francés, *oligarchiser.*

Oligista. Masculino. *Mineralogía.* Variedad de hierro que se hace dúctil quitándole el oxígeno.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀλίγιστος *(oligistos),* muy poco, porque esta clase de mineral es muy pobre en metales: francés, *oligiste.*

Oligo. Prefijo técnico, del griego ὀλίγος *(olígos),* escaso número, pocos, compuesto de *o* prostética y del sanscrito *liç,* pequeño.

Oligoblenia. Femenino. *Medicina.* Falta de secreción mucosa.

ETIMOLOGÍA. *Oligo* y *blénna,* mucosidad: ὀλίγος βλέννα.

Oligocarpo, pa. Adjetivo. *Botánica.* Que produce pocos granos.

ETIMOLOGÍA. *Oligo* y *karpós,* fruto; ὀλίγος καρπός: francés, *oligocarpe.*

Oligocéfalo, la. Adjetivo. *Botánica.* FLORESCENCIA OLIGOCÉFALA. La que no presenta más que un pequeño número de cabezas de flores.

ETIMOLOGÍA. *Oliga* y *képhalē,* cabeza; ὀλίγος κεφαλή: francés, *oligocéphale.*

Oligocolia. Femenino. *Medicina.* Secreción poco abundante de la bilis.

ETIMOLOGÍA. *Oligo* y *cholē,* bilis: ὀλίγος χολή.

Digitized by Google

Oligocracia. Femenino. Aristocracia poco numerosa.

ETIMOLOGÍA. *υligo* y *kratéō*, ser fuerte, imperar; ὀλιγος κρᾰτέω.

Oligocrono, na. Adjetivo. *Didáctica.* Que subsiste poco tiempo, que vive poco.

ETIMOLOGÍA. *Óligo* y *chrónos*, tiempo: ὀλιγόχρονος: francés, *oligochrone.*

Oligocronómetro. Masculino. Instrumento que sirve para medir pequeñas fracciones de tiempo.

ETIMOLOGÍA. *Oligocrono* y *metro*, medida.

Oligodacria. Femenino. *Medicina.* Secreción de lágrimas poco abundante.

ETIMOLOGÍA. *Óligo* y *dákry*, lágrima: ὀλιγος δάκρυ.

Oligófilo, la. Adjetivo. *Botánica.* PLANTA OLIGÓFILA. Planta que sólo cría un pequeño número de hojas.

ETIMOLOGÍA. *Óligo* y *phyllon*, hoja; ὀλιγόφυλλος *(oligóphyllos)*: francés, *oligophylle.*

Oligohidria. Femenino. *Medicina.* Sudor poco abundante.

ETIMOLOGÍA. *υligo* é *hidrōs*, sudor: ὀλιγος ἱδρώς.

Oligomerado, da. Adjetivo. *Historia natural.* Compuesto de unos cuantos anillos.

ETIMOLOGÍA. *Óligo* y *méros*, parte: ὀλιγος μέρος.

Oligoposia. Femenino. Disminución de la sed. ‖ Disminución en la cantidad de las bebidas.

ETIMOLOGÍA. *Óligo* y *pósis*, bebida; ὀλιγοποσια: francés, *oligoposie.*

Oligopsiquia. Femenino. *Medicina.* Sinónimo de imbecilidad.

ETIMOLOGÍA. *Óligo* y *psychē*, alma; ὀλιγοψυχια: francés, *oligopsychie*, poco espíritu, poco entendimiento.

Oligoquila. Femenino. *Medicina.* Falta de nutrición. ‖ Adjetivo. Que suministra poco quilo; que alimenta poco.

ETIMOLOGÍA. *Óligo* y *chylós*, jugo; ὀλιγόχυλος: francés, *oligochyle.*

Oligospermo, ma. Adjetivo. *Botánica.* FRUTO OLIGOSPERMO. Fruto que no contiene más que un pequeño número de granos.

ETIMOLOGÍA. *Óligo* y *spérma*, grano; ὀλιγος σπέρμα: francés, *oligosperme.*

Oligótrico, ca. Adjetivo. *Botánica.* Poco cubierto de pelos, hablándose de plantas, en cuyo sentido se dice: *planta* OLIGÓTRICA.

ETIMOLOGÍA. *Óligo* y *trícho*s, cabello; ὀλιγότριχος: francés, *oligotrique.*

Oligotriquia. *Medicina.* Escasez de cabello, ora natural, ora senil, ora patológica; es decir, por efecto de enfermedad.

ETIMOLOGÍA. *Oligótrico:* francés, *oligotrichie.*

Oligotrofia. Femenino. *Medicina.* Disminución en la nutrición de las partes.

ETIMOLOGÍA. *Óligo* y *trophē*, alimento; ὀλιγοτροφια: francés, *oligotrophie.*

Oliguresia. Femenino. *Medicina.* Secreción poco abundante de orina.

ETIMOLOGÍA. *υligo* y *ouréin*, orinar: ὀλιγος οὐρέω.

Olimpia. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad famosísima del Peloponeso, en Elide, al Oeste de la Morea, en la cual se verificaban los juegos olímpicos.

ETIMOLOGÍA. Griego Ὀλυμπία *(Olympía)*: latín, *Olympia;* italiano, *Olimpia;* francés, *Olympie.*

Olimpíaco, ca. Adjetivo anticuado. OLÍMPICO.

ETIMOLOGÍA. Latín *olympiăcus.* (VIRGILIO.)

Olimpiada. Femenino. *Cronología griega.* Período de cuatro años, en el primero de los cuales se celebraban los juegos olímpicos, cerca de la ciudad de Olimpia, de que tomaron el nombre. Fué costumbre muy recibida de los griegos notar los sucesos de los tiempos por OLIMPÍADAS, y así se dice que Sócrates nació en el cuarto año de la OLIMPÍADA 77, habiendo muerto en el primero de la 95, para significar que nació en 470 y murió en 400 antes del Mesías. A fin de poder aplicar las OLIMPÍADAS á nuestra cronología, conviene saber que la primera comenzó en el año 776 antes de Jesucristo. ‖ Cada año de la OLIMPÍADA, que daba principio en la luna nueva que seguía al solsticio de verano, correspondía á dos medios años julianos, puesto que comprendía los seis últimos meses del uno y los seis primeros del siguiente. (BARTHÉLEMY.) ‖ Sin el auxilio de las OLIMPÍADAS, la cronología griega hubiera caído en la más deplorable confusión. (BAILLY.) ‖ *Historia.* El primer año de las OLIMPÍADAS fué célebre por la victoria de Corebo. (BOSSUET.)

ETIMOLOGÍA. *Olimpia:* griego ολυμπιάς *(olympiás)*; latín, *olimpĭas;* catalán, *olimpiada;* francés, *olympiade.*

Reseña.—Olimpias, adis: período de cuatro años, era cronológica muy usada por los autores griegos y que tomó nombre de los juegos *olímpicos* que se celebraban cada cuatro años cerca de la ciudad de *Olimpia.* La era de las olimpíadas empezó, según los cálculos más probables, el año 776 antes de Jesucristo (el 19 de Julio). La primera OLIMPÍADA comprende, pues, los años 776, 775, 774 y 773 antes de Jesucristo, y así sucesivamente, contándose de una OLIMPÍADA á otra cuatro años de nuestra cronología, ó una *tetraéteris* griega (48 lunas y dos meses intercalares). Las datas, según esta era, se expresan á la vez por la cifra numérica del año de la OLIMPÍADA: así CXCV, 1, indica el año primero de la OLIMPÍADA 195. Ciento noventa y cuatro olimpíadas enteras forman un total de 776 años, que equivalen precisamente al espacio de tiempo que media entre el punto inicial de la era de las olimpíadas y el de la era cristiana. Luego el primer año de la olimpíada 195 corresponde al año primero de la era cristiana. El uso de contar por olimpíadas cesó á fines del siglo IV. (MONLAU.)

Olimpiade. Femenino anticuado. OLIMPÍADA. ‖ Anticuado. La fiesta ó juego que se hacía cada cuatro años en la ciudad de Olimpia. ‖ Plural. *Literatura latina.* Sobrenombre de las musas, por suponerse que habitaban en el Olimpo. (VARRÓN.)

Olimpias. Femenino. Madre de Alejandro Magno.

ETIMOLOGÍA. Latín *Olympĭas.*

Olimpicas. Femenino plural. *Erudición.* Nombre de las odas de Píndaro, en que el célebre poeta tebano canta los vencedores en los juegos de Olimpia.

ETIMOLOGÍA. *Olímpico.*

Olimpico, ca. Adjetivo. *Poética.* Lo perteneciente al Olimpo ó á los juegos que se celebraban en Olimpia. ‖ CORONA OLÍMPICA. *Historia.* Lo que se daba, como premio, á los vencedores en los juegos olímpicos. ‖ CIRCO OLÍMPICO. El circo griego en que tenían lugar los juegos mencionados. Por extensión, se da el mismo nombre á todos los circos análogos, como el circo OLÍMPICO de París. ‖ EL JÚPITER OLÍMPICO DE FIDIAS. Estatua de Fidias que representaba á Júpiter OLÍMPICO, hecha por encargo de la ciudad de Olimpia. ‖ Nombre de un antiguo templo de Atenas. ‖ *Mitología.* Sobrenombre de Júpiter y Juno. ‖ LOS DIOSES OLÍMPICOS. Los dioses principales, que eran doce: Júpiter (Ζεύς, *Zeús*); Marte (Ἄρης, *Arēs*); Neptuno (Ποσειδῶν, *Poseidōn*); Plutón (Ἅδης, Πλούτων, *Adēs, Ploútōn*); Vulcano (Ἥφαιστος, *Hēphaistos*); Apolo (Ἀπόλλων, *Apóllōn*); Juno (Ἥρα, *Hēra*); Vesta (Ἑστία, *Hestía*); Minerva (Ἀθένη, *Athénē*); Ceres (Δημήτηρ, *Dēmētēr*); Diana (Ἀρτεμις, *Artemis*) y Venus (Ἀφροδίτη, *Aphrodítē*).

ETIMOLOGÍA. *Olimpo:* griego ὀλυμπικός *(olympikós)*; latín, *olimpĭcus;* catalán, *olímpich, ca;* francés, *olympique;* italiano, *olimpico.*

Olimpiónice. Masculino. *Antigüedades griegas.* El vencedor en los antiguos juegos olímpicos.

ETIMOLOGÍA. Latín *olympĭonīces.*

Olimpo. Masculino. *Poética.* El cielo. ‖ Monte altísimo de Thesalia, en donde habitaban las musas, según los poetas. (PLINIO.) ‖ *Historia.* Célebre flautista, discípulo de Marsias. (IBIDEM.) ‖ *Mitología.* Morada de las divinidades del paganismo, llamada así porque la fábula suponía que habitaban en las alturas del monte de Thesalia, y así se dice: *los dioses del* OLIMPO.

ETIMOLOGÍA. *Olimpia:* griego, Ὄλυμπος *(Olympos)*; latín, *Olimpus;* catalán, *Olimpo;* francés, *Olympe.*

Reseña.—Olympus; del griego *hololampos*, voz yuxtapuesta de *holos*, todo entero, y *lampō*, lucir, brillar, resplandecer; esto es: *todo brillante, todo luminoso.* OLIMPO se llama un monte de Thesalia, el cual, junto con el Ossa y el Pelión, representa un gran papel en la antigua mitología griega. OLIMPO es también el nombre del cielo de la fábula. (MONLAU.)

Olinto. Masculino. *Geografía antigua.* Ciudad de Macedonia.

ETIMOLOGÍA. Griego Ὀλύνθος *(Olynthos)*: latín, *Olynthus.* (PLINIO.)

Digitized by Google

Olio. Masculino anticuado. OLEO. ‖ AL OLIO. AL ÓLEO.

ETIMOLOGÍA. *Oleo.*

Reseña.—Se denominó *pintura* AL ÓLIO ó AL ÓLEO, porque sus colores tienen por escipiente un aceite secante.

Oliros. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de Beocia. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *olyros*, que es el griego Ὄλυρος *(Olyros)*, forma de ὄλυρα *(ólyra)*, trigo candeal.

Oliscar. Activo. Oler con cuidado y frecuentemente, y buscar por el olfato alguna cosa. ‖ Metáfora. Averiguar, inquirir ó procurar saber algún acaecimiento ó noticia. ‖ Neutro. Empezar á oler mal una cosa, lo cual regularmente se dice de las carnes.

Olismeable. Adjetivo. Que puede ser olismeado.

Olismeador, ra. Masculino. El que olismea.

Olismear. Activo familiar. HUSMEAR.

Olisquear. Activo. Empezar una cosa á dar mal olor.

Olitorio, ria. Adjetivo. Concerniente á las huertas ó á los hortelanos.

ETIMOLOGÍA. Latín *olĕscĕre*, crecer; *ŏlus*, la hortaliza, la berza; *ŏlĭtor*, hortelano; *ŏlĭtōrĭus*, lo que se refiere á las huertas, ó á los que las cuidan; OLITORIUS *hortus*, huerto para hortalizas; OLITORIUM *forum*, plaza en donde se venden las verduras.

Oliva. Femenino. Arbol. OLIVO. ‖ *Provincial*, ACEITUNA. ‖ *Provincial*, LECHUZA, ave.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐλαία *(elaía)*: latín, *olīva*; italiano y catalán, *oliva*; francés, *olive*; ginebrino, *olife*.

Oliva (HERNÁN PÉREZ DE). Escritor español, que nació en Córdoba en 1497. Fué el primero que supo dar á la prosa castellana la armonía, la gracia y la elevación que hasta él habían parecido exclusivas de la poesía, y murió, á la edad de 36 años, cuando se le acababa de nombrar ayo del hijo de Carlos V. Sus principales obras son: *Tratado de la lengua castellana; De las potencias del alma; Diálogo sobre la dignidad del hombre*, y *La venganza de Agamemnón*, y *Hécuba triste*, tragedias.

Oliváceo, cea. Adjetivo. *Historia natural.* De color de oliva.

ETIMOLOGÍA. *Olivo:* francés, *olivacé.*

Olivación. Femenino. Acción ó efecto de olivarse el pan.

Olivado, da. Participio pasivo de olivarse.

ETIMOLOGÍA. *Olivarse:* catalán, *olivat, da.*

Olivar. Masculino. El lugar ó sitio plantado de olivos.

ETIMOLOGÍA. *Oliva:* latín, *olīvētum;* catalán, *oliverar, olivar, oliverada.*

Olivarda. Femenino. Ave. Variedad del neblí, que se distingue en ser más pequeña el ave, y en tener el cuerpo de color amarillo verdoso. ‖ Hierba de hojas de figura de hierro de lanza, con dientecillos en los bordes, pobladas de pelos acompañados de glándulas untuosas, que las hacen pegajosas, y las flores amarillas.

ETIMOLOGÍA. *Oliva:* catalán, *olivarda.*

Olivares (GASPAR DE GUZMÁN, *duque de Sanlúcar de Barrameda, conde de).* Hombre de Estado español, que nació en Roma en 1587 y murió en Toro en 1645. Entró en la servidumbre de Felipe IV, cuando éste era todavía príncipe, y procuró ganarse el afecto del futuro rey, halagando sus malas pasiones y sirviendo complaciente á sus vicios. Así, apenas aquél subió al trono, le nombró nuevamente rector de la universidad de Salamanca, embajador extraordinario en Roma, gentilhombre, y últimamente primer ministro. Concedióle además la grandeza de España con el título de duque de Sanlúcar, que unido al de conde de Olivares, que ya tenía, le permitió llamarse conde-duque. Empezó el ejercicio de su poder separando del lado de Felipe IV á todos los que habían gozado el favor del rey difunto; apresuró en seguida el proceso de Rodrigo Calderón, enviándole muy pronto al cadalso; mandó entablar luego los de tres ministros célebres del anterior reinado, los duques de Lerma, Uceda y Osuna, que fué preso, y á fin de poder llevar á cabo su ruina, creó un tribunal llamado de la Reforma de costumbres, con encargo de registrar la hacienda que poseían todos los que habían sido ministros desde 1603, para indagar si su caudal se había aumentado por medios lícitos. Consiguió la nación con esto únicamente que se aumentase el del conde-duque con los 62.000 ducados que fué condenado á pagar el de Lerma. Por mucho tiempo consiguió engañar y entretener á aquel rey indolente y descuidado, sin que llegasen hasta él los rumores que se alzaron contra su administración por todas partes; pero la pérdida de Portugal y la sublevación de Cataluña empezaron á conmover el edificio de su prosperidad. Se le imputó la muerte del infante de España, atribuyendo al proyecto de reinar la idea de haber hecho confirmar al cardenal Fernando, hermano del rey, en el gobierno de los Países Bajos. La pérdida del Brasil y las derrotas de las armas españolas en Flandes, produjeron al fin su caída, mandándole Felipe salir de Madrid con aplauso general de la nación. Retiróse á su hacienda de Loeches, y de allí á Toro, donde se dice que sus parientes, temiendo para él un fin ignominioso, apresuraron su muerte por medio de un veneno. El rey se quedó con el hermoso jardín que su ministro había hecho construir en las cercanías de Madrid, ensanchándole y embelleciéndole, y dando luego á aquel sitio el nombre de Buen Retiro. (SALA.)

Reseña.—1. Era el personaje de esta biografía hijo segundo de don Enrique de Guzmán, segundo conde de OLIVARES, contador mayor de Castilla, virrey de las Dos Sicilias, del Consejo de Estado y embajador en Roma, y de doña Juana Pimentel de Fonseca. Estando su padre en el desempeño del último cargo, la embajada de Roma, nació DON GASPAR en la ciudad eterna y en el palacio llamado de Nerón, según suponen varios historiadores.

2. Volvió su padre á Madrid en 1599; y de allí á poco, pasó su hijo á cursar sus estudios en Salamanca, en cuya universidad fué lector, uniendo á la beca del estudiante el hábito militar de Calatrava, por haberle otorgado Felipe III una encomienda de aquella orden.

3. Un propósito decidido, más que una vocación sentida, parecía llevarle á la carrera de la Iglesia, cuando la muerte de su hermano mayor, don Jerónimo, y la de su padre, poco después, le obligaron á mudar de intento, viéndose en posesión completa del mayorazgo de OLIVARES.

4. Habiendo resuelto dejar el báculo por la espada, pasó á la Corte con objeto de solicitar una grandeza de España para sí y sus sucesores.

5. Su matrimonio con doña Inés de Zúñiga y Velasco (1607), su prima hermana, dama de la reina Margarita é hija del difunto virrey del Perú, le hacía esperar que, por vía de merced hacia la hija de tan virtuoso caballero, no dejaría el rey de otorgarle la gracia que solicitaba; pero observando que la grandeza de España se diferia más de lo que anhelaba su afán de ser, pretendió á los 24 años la embajada de Roma, que había desempeñado su padre. Inspiróle esta pretensión, no tanto la codicia del medro personal, como la soberbia de ostentar en sus mocedades tan distinguida honra; y así lo patentiza el hecho de haber pedido, con el objeto de no salir de España, permiso para retirarse á sus haciendas de Sevilla.

6. Allí su casa se convirtió en tertulia de los más esclarecidos ingenios, contrayendo íntima amistad con el gran poeta sevillano, Francisco de Rioja, á quien más tarde concedió sus favores y su valiosa correspondencia.

7. En 1615, cuando Felipe III resolvió poner casa á su primogénito, el mismo que había de ocupar el trono con el nombre de Felipe IV, DON GASPAR DE GUZMÁN fué nombrado gentilhombre de cámara del príncipe, en cuyo nombramiento tuvo no poca parte la influencia de don Rodrigo Calderón.

8. Arrepintióse el duque de Lerma de haber puesto tan cerca del príncipe á un hombre peligroso, cuya sagacidad, industria y disimulo comenzaban á darle recelos; y con el designio de seducirle y alejarle, recordó la especie de la embajada de Roma. DON GASPAR DE GUZMÁN contestó simplemente «que aceptaría la embajada, pero sin dejar el oficio de la cámara de su alteza.» Esto fué decir al temeroso duque: «Soy más diestro que tú; ya es tarde.»

9. A fuerza de constancia y de as-

Digitized by Google

tucia, pues la tenía grande para estos ardides palaciegos, logró ir conquistando la gracia del príncipe, á quien no inspirara en los primeros años ni cariño ni simpatía. El futuro privado vió el camino que debía seguir y lo siguió con admirable perseverancia, aconsejada por ese talento poderoso del que vive para realizar una tendencia, una ambición, un pensamiento: halagó las inclinaciones del joven Felipe, fomentó su condición viciosa, lo cautivó con sus propias pasiones; y así fué que, cuando en 1618 se hizo aquella revolución y mudanza en la servidumbre del príncipe, en que apenas quedó nadie en su puesto, fueron inútiles las cien maquinaciones que emplearan el duque de Lerma y los de su partido para alejar á nuestro personaje, sustituyéndole con el conde de Lemos. Don Gaspar de Guzmán quedó dueño del campo entre aquellas temibles rivalidades. Y no fué lo más grave que venciera, sino que lo supiera de antemano. Esto consistía en que los demás eran servidores del príncipe, mientras que el príncipe era el servidor del Conde de Olivares.

10. Acompañó al príncipe á la jornada de Portugal; y aunque pasó luego á Sevilla para poner remedio al mal estado de su hacienda, como sobreviniese por aquel tiempo la enfermedad del rey, volvió á la Corte, llamado urgentemente por su tío don Baltasar de Zúñiga para que aprovechara los momentos críticos que habían de decidir de su futura suerte. Y no pudo llegar á mejor hora.

11. El príncipe le dijo entonces: «El mal de mi padre se ha apretado; parece que no tienen ya duda su tránsito y nuestra desdicha: si Dios le lleva, conde, sólo de vos he de fiar.»

12. Perdida al cabo la esperanza respecto del estado del rey, don Gaspar de Guzmán dijo al duque de Uceda:

—A esta hora, todo es mío.

—¿Todo?, replicó el duque.

—Todo, sin faltar nada.

13. El día 31 de Marzo de 1621 pasaba á mejor vida Felipe III. Verificado el advenimiento al trono de Felipe IV, la nación saludaba con alborozo, menos el simple cambio de monarca que la mudanza de valido. Los pueblos que el joven monarca estaba llamado á gobernar, tenían hartos ejemplos del despotismo de los privados, para que no supieran que todas las buenas intenciones del nuevo Felipe serían infructuosas, como las del pasado, si la suerte le hacía caer en manos de hombres como los precedentes.

14. A fin de ganar crédito con la nación y con el rey, al mismo tiempo que aparentando querer desagraviar al reino de las ofensas inferidas y de los abusos cometidos por los ministros y consejeros del tercer Felipe, comenzó don Gaspar de Guzmán por separar de los empleos y hacer salir de la Corte, ó por castigar, ora con el destierro, ora con la prisión, á los personajes más favorecidos del duque de Uceda. Esta conducta fué un rayo de esperanza para la nación, la cual no sospechaba que quien castigaba tan severamente pasados errores, pudiera ser el afortunado continuador de aquella política desastrosa. Pero no tardó en comprender que aquella justicia era en el fondo una venganza, cuando vió la ingratitud del nuevo favorito en el suplicio de don Rodrigo Calderón, así como su saña, manifestada claramente en la persecución de aquel grande Osuna, á quien tanto debía el trono español, por más que hubiesen sido grandes sus desaciertos.

15. Igual suerte cupo más tarde á don Fadrique de Toledo, duque de Fernandina, sin embargo de sus gloriosos hechos de armas en Holanda y en Inglaterra; sin embargo también de que á sus proezas se debían la importante recuperación de la bahía de Todos los Santos y del Brasil, la defensa de Cádiz y el socorro de la Rochela. Bastó que don Fadrique llamase la atención del rey acerca de los males del gobierno, para que muriese en Diciembre de 1636, encerrado en su casa, convertida en cárcel. Pero aquí se presenta una circunstancia, que no puede pasar desapercibida, porque esta circunstancia y el suplicio de don Rodrigo Calderón son los dos procesos más graves que hallamos en la vida pública del Conde-duque. En el momento de estarse enterrando á don Fadrique de Toledo en el Colegio imperial, el favorito de Felipe IV hacía llegar una orden del rey, en el acto de la vigilia, para que se quitase de las manos del difunto *la bengala de general*, ganada á precio de heroísmo.

16. Estos hechos, unidos á la escandalosa prodigalidad con que repartía entre sus deudos y allegados toda clase de provisiones, no tardaron en resfriar el entusiasmo con que fué acogida su elevación. Sin embargo, la convocación de Cortes en Madrid (1621) para buscar los medios de reparar la Hacienda; el pensamiento de crear bancos para socorro de los labradores, y la creación de una junta llamada de *Reformación de costumbres*, hacían pensar que, cualesquiera que fueren las causas que impulsaran al Conde, sus intentos tendían á remediar males y corregir abusos.

17. Tampoco tardó en sospecharse de la sinceridad de sus propósitos, pudiendo colegirse que lo único que se proponía, era alucinar al joven soberano con proyectos magníficos. Halagándole con la idea de hacerle el monarca más célebre del mundo, pensaba menos en la prosperidad del rey y del Estado, que en asegurar su privanza y aumentar su fortuna. El pomposo é injusto título de *grande* con que apellidó á un desdichado príncipe, que ni había hecho nada para serlo, ni tenía talento ni edad para poderlo ser, fué un acto de pueril lisonja que dió sobrado pábulo á la murmuración; y después, á sangrientos epigramas.

18. No dió menos motivo de censura con el atrevimiento inesperado de irse á vivir en el propio palacio de los reyes, ocupando el departamento que acostumbraban habitar los príncipes de Asturias, como si fuese el heredero de la corona. Allí, por mandato suyo, iban los papeles de las secretarías, daba audiencias, despachaba con los ministros, dictaba órdenes á los Consejos y hacía los mismos, ó mayores alardes de poder, que habían hecho los favoritos del anterior monarca. Pero no fué esto lo que trajo mayor suma de males á la decadente monarquía. Aun cuando todas las medidas para la reformación del reino y reparación de la Hacienda se hubieran tomado de buena fe y con el más firme propósito de realizarlas, habrían sido insuficientes para levantar á la nación de su abatimiento, empeñándose, como funestamente se empeñó, en seguir gastando la substancia y la fuerza de la monarquía en las costosas guerras que le habían legado los reyes anteriores. Un historiador dice á este respecto: «La política exterior de Olivares trajo á España males que aun lamenta y compromisos de que no ha salido todavía al cabo de dos siglos. Quiso engrandecer á la casa de Austria, y lo único que logró fué arruinar á España.»

19. En la tan famosa como inútil guerra del imperio, no cesó un instante de prodigar hombres y dineros al emperador. Iban nuestros soldados á vencer en Praga, para ser vencidos después en Estremoz y Villaviciosa. Triunfan á tres mil kilómetros de la patria, para dar á Fernando de Austria la sangrienta corona de Bohemia, y cuando tuvieron que pelear dentro de las fronteras españolas eran un ejército exánime, que dejaba perder el Portugal. Arrojan del imperio al Elector palatino y dominan el Rhin, para no poder defender más adelante la raya de Francia y tener que ceder el Rosellón. Luchaban con su acostumbrado denuedo en Alsacia, en la Suabia y en la Baviera, contra el rhingrave Othón, contra el landgrave de Hesse y contra el terrible Gustavo de Suecia; eran degollados en Oppenhein, triunfaban en Lutzen, perecían helados en los Alpes, ganaban laureles en Nordlinga; y cuando hubo necesidad de defender el reino, invadido por los vecinos, ó alterado por los naturales, vieron con horror que se había gastado la vida nacional en climas lejanos y en empresas extrañas. ¡Ah! ¿Qué nos dieron aquellos reveses heroicos? ¿Qué alcanzamos con aquellos triunfos inmortales? ¿Qué conseguimos con aquellas gloriosas desventuras? Conseguimos que el último aliento de los labios de España fuera á perderse en el resplandor de las hachas fúnebres que alumbraron la agonía imbécil de Carlos II. La historia, no sabiendo si darse por desagraviada ó por sentida, tiene que formular un

Digitized by Google

cargo tremendo sobre el sepulcro del personaje de estos apuntes: el CONDE-DUQUE DE OLIVARES nos llevó, como por la mano, al padre jesuíta Nithard. Hay sombras que engendran ciertas nubes, como hay nubes que engendran ciertas sombras. Carlos II agonizaba en Felipe IV, como Felipe IV agonizaba en Felipe III, como el mismo Felipe III había muerto ya en Felipe II, aun mucho antes de haber nacido; porque hay ocasiones en que, para morir, no es preciso nacer. Cuando morimos en la entraña de nuestra madre, no se nace, pero se muere.

20. La guerra de Holanda, emprendida de nuevo al espirar la tregua de los doce años, habría podido justificarse cuando hubiera podido sostenerse. Sin embargo de la portentosa bravura de aquellos tercios españoles, que sabían vencer, pero que no podían dominar, haciendo consistir sus proezas en triunfar y morir; sin embargo de los grandes talentos militares de Spínola y de los refuerzos sacados de Alemania, Felipe IV hubo de conformarse en reconocer definitivamente la independencia de la república y hasta en cederle (¡oh escarnio!) las conquistas hechas en América y en la India. ¡Inevitable resultado de *ochenta años* de guerra injusta, de guerra estéril, de guerra bárbara, tan dispendiosa en sangre y en oro! La tregua de los doce años había sido el pregón europeo de nuestra encubierta debilidad; el tratado de Westfalia, aquella afrentosa postrimería de la guerra de los Treinta años, fué la declaración de nuestra evidente impotencia.

21. No pudiendo sufrir el cardenal de Richelieu, ni el engrandecimiento amenazador de la casa de Austria, ni la arrogancia intempestiva del Gobierno español, la política y las armas francesas encendieron la guerra donde estaba apagada y la avivaron donde estaba encendida. La nación, que tenía sus fuerzas diseminadas por toda Europa y por todos los mares, vió que soldados extranjeros pisaban las fronteras é invadían su territorio, puesto que los franceses se atrevieron á penetrar en Guipúzcoa y en Cataluña. Creciendo con los descalabros del reino la altanería del privado, apuraba simultáneamente los recursos y la paciencia de los pueblos, hasta que estalló con explosión la mina del despecho en la provincia menos sufrida, ó tal vez más perjudicada. La insurrección de Cataluña, con sus terribles bandas de *segadors*, fué un feliz acontecimiento para Richelieu, tanto más cuanto que la imprudente política de OLIVARES convirtió en una guerra larga y formal lo que hubiera podido ser un arranque de momentáneo enojo. Reprodujéronse las escenas de los tiempos de Don Juan II de Aragón y aún se fué más lejos, porque Luis XIII, proclamado conde de Barcelona, pudo llamarse durante algún tiempo *rey de Francia y de Cataluña*.

22. Esta importantísima provincia volvió á ser española, lo cual no impidió que se perdieran para siempre el Rosellón y la Cerdaña.

23. Como si no bastaran tantos desastres, Portugal, oprimido y vejado, se levanta también en una hora de justo despecho y encuentra ocasión de sacudir la dependencia de Castilla, mientras que la nación dominadora del orbe se ve sin alientos para evitar la desmembración dolorosa de una provincia suya. La monarquía portuguesa renace con Juan IV, al mismo tiempo que se emancipan las colonias, de donde resultó que entre portugueses y holandeses nos hicieron perder medio mundo. Todos lo sabían, menos el monarca español.

24. Cuando OLIVARES dijo al rey: «El duque de Braganza ha hecho la locura de coronarse rey de Portugal, lo cual es más bien una fortuna, porque así volverán sus bienes al fisco;» Felipe IV le contestó: «Pues disponedlo así,» y siguió divirtiéndose. Ni el ministro pudo quejarse de su rey, ni el rey pudo quejarse de su ministro. ¡Gran ministro y gran rey! Pero aquella serie de continuas calamidades no para aquí.

25. Sicilia y Nápoles imitan después el ejemplo de Cataluña y se sublevan contra la tiranía de los virreyes. En Palermo, un calderero se torna en jefe del tumulto, en tanto que el gobernador tiene que esconderse en el sótano de un convento para no ser víctima de la muchedumbre amotinada. En Nápoles, un simple pescador proclama la república, al mismo tiempo que el duque de Arcos abraza á Massaniello en el balcón de su palacio para significar al pueblo que accedía á sus pretensiones. En cambio, el conde de Oñate manda degollar luego hasta los hijos de los que habían tomado parte en la insurrección.

26. En medio de este desquiciamiento universal, la política de OLIVARES estaba reducida á cautivar el corazón del príncipe á fuerza de deleites, de donde el vulgo tomó pie para cundir la especie de que *le daba hechizos*. Sin embargo, aquella manera de hechizarle no tenía nada de sobrenatural. Proporcionándole todas las diversiones y placeres á que le veía inclinado; entreteniéndole sin tregua con fiestas públicas, con bailes, comedias y ejercicios de caza, sin contar otros no tan honestos, conseguía el doble fin de mantenerse en su favor, dominando su voluntad, y el de inspirarle cierta aversión á los negocios y ocupaciones del gobierno, teniendo su espíritu como encarcelado en una especie de alucinación. Este dominio incondicional del favorito sobre el monarca hacía que todas las mercedes le parecieran pocas para pagar lo que llamaba Felipe IV *los grandes servicios* de su patrono. Entre un sinnúmero de beneficios y de honores, por cédula de 5 de Enero de 1625, le confería para sí y sus sucesores el ducado de Sanlúcar la Mayor, mientras que cuatro días después apadrinan los reyes con pompa inusitada las bodas de la hija única de DON GASPAR con don Ramiro Núñez de Guzmán, marqués de Toral, y después de Eliche, lo cual hace que el vulgo prorrumpa en malignas canciones, dejando aparte otros muchos versos que, como el agudo soneto siguiente, daban idea de lo qué era en aquellos instantes la corte de España:

Los ingleses, señor, y los persianos
Han conquistado á Ormuz; las Filipinas
De holandeses padecen grandes ruinas;
Lima está con las armas en las manos.
El Brasil, en poder de luteranos;
Temerosas las islas sus vecinas;
La Valtelina y treinta Valtelinas
Serán del turco y no de los romanos.
La Liga, de furor y astucia armada,
Vuestro imperio procura se trabuque.
El daño es pronto y el remedio tardo.
Oye y decreta el rey: «Prendan á Estrada;
Llamen al conde de OLIVARES duque,
Case su hija y vámonos al Pardo.»

27. Estos ayes de un pueblo agobiado no llegan al monarca, aturdido por las alegrías de sus festines. Al contrario, todas las ocasiones son buenas para hacer distinciones al valido. La toma de Fuenterrabía da motivo para que se le otorgue el privilegio *de recibir todos los años una copa de oro de manos del rey*, y el 8 de Septiembre de 1639 tiene lugar con la mayor ostentación aquella singular ceremonia. Fuerza es convenir en que el CONDE-DUQUE pagaba con usura las larguezas y el amor del monarca. Aquellos tributos con que aflige á los pueblos, aquellos impuestos increíbles, que algún historiador hace subir á la cantidad de *ciento diez y seis millones de doblones de oro*, no son bastantes para remediar la miseria de nuestros valerosos soldados; pero son buenos para gastarse alegremente en saraos y toros, sin que haya un suceso, por insignificante que sea, que no sirva de razón y pretexto para fiestas pomposas, tales como cualquier triunfo de nuestras armas, la canonización de san Isidro, la venida del príncipe de Gales á las bodas de la infanta María. En los momentos de más ahogo, la villa de Madrid *donaba doscientos mil ducados* para atender á las obras del Buen Retiro, la Florida y la *voluptuosa cárcel* en que el valido encerraba al príncipe, de la cual conservaba las llaves en su calidad de *alcaide perpetuo de los palacios del Buen Retiro y sitio de la Zarzuela*. Excusado parece decir que el donativo de la villa no era más ni menos que una forzada y ruinosa lisonja.

28. Como se puede suponer, la inmoralidad, extendiéndose desde las alturas del poder hasta las más ínfimas capas sociales, hacía que Madrid ardiese en pendencias, robos y asesinatos. En un jueves santo hubo *seis muertes violentas;* en quince días se contaron hasta *ciento diez;* pagábanse las víctimas á los que tomaban oficio de asesinos, violábanse los conventos, saqueábanse las iglesias; galanteábase en público á las monjas; aparecían nuevos títulos; personas de oscuro

Digitized by Google

origen figuraban repentinamente entre los grandes; los hábitos de las órdenes se concedían, como suele decirse, á pública subasta; las ejecutorias se vendían á precio de pequeños servicios; y este cuadro espantoso de las desdichas de un pueblo noble y grande se alumbraba de vez en cuando con las hogueras del Santo Oficio. La inmoralidad pública y privada era tal, que no tenía lugar sagrado, como lo demuestra el proceso de 1631, incoado por el tribunal de la Inquisición contra las monjas de San Plácido. Aquel proceso famosísimo, á pesar de la sentencia absolutoria de 2 de Octubre de 1638, puso de manifiesto que la superstición servía entonces de capa y rebozo á las más torpes liviandades.

29. Un español insigne sobre todo encarecimiento, un grande hombre, rica presea de la corona de su patria, tiene el valor de decir algo al rey sobre los males de la privanza del Conde-Duque, y aquel español, cargado de grillos, gime en su torre de Juan Abad, así como en San Marcos de León. El español á quien aludimos era don Francisco de Quevedo y Villegas, á quien no faltó ni la cualidad de buen patriota para ser por entero la gloria de España.

30. En Enero de 1642 tuvo lugar el reconocimiento de aquel bastardo, llamado *Julianillo Valcárcel*, á quien dió el nombre de don Enrique de Guzmán, para anular el matrimonio de dicho bastardo con doña Leonor de Unzueta, fundándose en la desigualdad de las personas, y poder casarle con doña Juana de Velasco, hija del condestable de Castilla, sirviéndole en su empresa don Diego Castejón, vicario de Madrid, quien esperaba, en recompensa de tal servicio, verse elevado á la silla arzobispal de Toledo, vacante por muerte del cardenal infante Don Fernando. El conde de Olivares, para justificar á su manera el impúdico reconocimiento de Julianillo Valcárcel, influyó en el ánimo del rey para que apareciera que el monarca le daba el ejemplo, reconociendo al bastardo Don Juan José de Austria, fruto de los amores de Felipe IV con la Calderona. En efecto, el reconocimiento de Julianillo Valcárcel siguió al de Don Juan José de Austria. Ni el príncipe tuvo qué echar en cara al favorito, ni el favorito tuvo qué echar en cara al príncipe. ¡Gran príncipe y gran favorito!

31. La pérdida de Portugal y la humillación del pendón nacional en Cataluña, causaron su efecto. España sintió en su semblante la llamarada del bochorno, y aquel calor de la vergüenza fué á quemar el rostro de Felipe IV.

32. Un día la reina, tomando en brazos al príncipe Don Baltasar Carlos, su primogénito, lo presentó al rey, al mismo tiempo que le decía sollozando: «Aquí tenéis á vuestro hijo, señor; si la monarquía ha de seguir gobernada por el ministro que la está perdiendo, pronto le veréis reducido á la condición más miserable.» Estas palabras, dichas por una madre y acompañadas por la elocuencia de las lágrimas, hicieron en el ánimo del rey una impresión profunda; pero ni en aquellos instantes tuvo resolución Felipe IV para deshacerse de su cómplice.

33. Las personas que más directamente secundaron las influencias de la reina en el intento de perder al conde de Olivares, fueron: la duquesa viuda de Mantua, Margarita de Saboya, virreina de Portugal, que acababa de llegar de aquel reino, la cual, mejor que nadie, pudo informar al rey de las causas de la revolución de Portugal y de la pérdida de su virreinato; doña Ana de Guevara, ama del rey, que había sido; el arzobispo de Granada, fray Galcerán Alvarez; el conde del Castrillo, presidente del Consejo de Hacienda; el marqués de Grana Carreto, embajador de Alemania, y, formando coro con los anteriores, muchos y muy principales magnates.

34. Convencióse al cabo el Conde-Duque de que era imposible resistir á tantos embates, y pidió la venia del rey para levantar mano de los negocios y retirarse al pueblo de Loeches. Dos veces le negó Felipe aquel permiso, pero cuando el valido esperaba de nuevo perpetuarse en su favor, se halló con una carta, que le dejaba escrita el rey á tiempo de salir á caza, concebida en los términos siguientes: «Muchas veces me habíais pedido licencia para retiraros, y no he venido en dárosla, y ahora os la doy para que lo hagáis luego adonde os pareciere, para que miréis por vuestra salud y por vuestro sosiego.» Este billete fué escrito el día 17 de Enero de 1643, último día de la privanza del Conde-Duque.

35. El personaje de la presente biografía recibió este golpe mortal con ánimo entero y se retiró efectivamente á Loeches, no sin presentarse en palacio al día siguiente con el objeto de sincerarse de los cargos que se le hacían, logrando que el rey le escuchara con menos atención que benevolencia. Su caída fué celebrada con universal regocijo y el pueblo vitoreaba al rey, mientras que un pasquín, fijado en las puertas de palacio, decía: «Ahora serás Felipe el Grande, pues el Conde-Duque no te hará pequeño.»

36. La caída del favorito dejaba en pos de sí las siguientes huellas: la pérdida de los reinos de Ormuz, de Fernambuco y Goa; el Brasil, las islas Terceras, Portugal, el Rosellón, toda la Borgoña, fuera de Dola, Wirazan y Esthin; Arras, en Flandes; muchas plazas en los ducados de Luxemburgo y de Brunswik, así como en la Alsacia, y doscientos ochenta buques en los mares Atlántico y Mediterráneo. El alma se angustia cuando se piensa que ninguna nación del mundo ha dado más héroes, para verse sacrificados como víctimas á la incapacidad de los gobiernos.

37. A los pocos días de estar en Loeches don Gaspar de Guzmán, pidió permiso al rey (que le fué otorgado) para pasar á Toro, «en donde permanecería hasta que otra cosa se dispusiere,» como si esperase que se le franquearan nuevamente las puertas del favor. Allí le persiguió más de dos años el encono de sus enemigos, quienes no dejaban de asediar al monarca para que, por vía de escarmiento, se le destinara á un fin trágico, semejante al de don Alvaro de Luna, ó al de don Rodrigo Calderón.

38. Y parece ser que no estuvieron muy lejos de lograrlo, si es verdad (aunque la historia no lo dice) que recibió una carta de Felipe IV en que se leía el párrafo siguiente: «En fin, Conde, yo he de reinar, y mi hijo se ha de coronar en Aragón, y no es esto muy fácil si no entrego vuestra cabeza á mis vasallos, que á una voz me la piden, y es preciso no disgustarlos más.»

39. Hay quien afirma que este billete hubo de causarle una impresión tal, que le trastornó por completo el juicio, recobrándolo luego en medio de una fiebre que, á los diez días, el 22 de Julio de 1645, le llevó al sepulcro, habiendo muerto muy cristianamente, al decir de los escritores más enemigos del antiguo privado.

40. Otros suponen que sus parientes, temiendo quizá un fin afrentoso, le suministraron un veneno, que puso término á sus días. Así cayó y murió el conde-duque de Olivares, el gran valido de Felipe IV durante el transcurso de veintidós años de fascinación, de olvido y frenesí.

41. El personaje de esta biografía no era una criatura enteramente desgraciada: dos amigos leales le acompañaron á Loeches: su confesor, el capellán Tenorio, y el poeta Rioja. ¡Dichoso quien cae y tiene dos amigos!

42. Sobre una tumba tantas veces maldita, hagamos la parte del caído y del muerto. Se le atribuyó la muerte violenta de Villamediana, fundándose en que los asesinos del conde eran protegidos de Olivares y en que uno de ellos murió á los pocos días, envenenado por su propia mujer. La historia no hace constar nada que acredite semejante suposición. Se le atribuyó también la muerte del infante Don Carlos, hermano del rey, tomando por base de tal acusación la sospecha de que, según algunos historiadores, el infante murió de resultas de una sangría, porque en el lugar de la incisión se pusieron hierbas ponzoñosas, por industria y mandado del conde-duque. Tampoco hay datos que justifiquen de ningún modo esta calumnia histórica. Un historiador contemporáneo del conde-duque de Olivares le denomina *Nerón hipócrita de España*, en cuyo juicio tomó parte, como es natural, la inevitable malquerencia de agravios

Digitized by Google

personales. El personaje de esta biografía era un temperamento infatigable, artificioso, resuelto, múltiple, astuto, ligero, presumido, un carácter flexible y vanidoso, un hábil maniquí de corte; no un hombre protervo, avaro, cruel: por último, era un palaciego, no un malvado. Algún noble instinto debía latir en su corazón, cuando era amigo de un poeta insigne. Por lo demás, nadie nació con aptitudes más generales para ser privado de un rey absoluto; y no se comprende en realidad cómo un hombre que consume su vida en las etiquetas y en los saraos de la corte, se levanta diariamente una hora antes de amanecer. Cuando un hombre lleva una hora de ventaja al sol para estar al tanto de sus menesteres y dependencias, tiene mucho hecho para merecer el oficio. El personaje de esta biografía lo ve todo, lo sabe todo, lo dispone todo, todo lo vigila, en todo interviene, desde la provisión del consejo hasta la camisa que se ha de poner Felipe IV. Cuando un privado halla la manera de enseñorearse tan universalmente de los gustos del príncipe, es muy difícil abandonar la previsora y sagaz tiranía de la privanza. Entre esos dos esclavos, el primer esclavo es el señor. Por eso sucedía que un esclavo, denominado el príncipe, no hallaba asidero para desprenderse del otro esclavo, denominado el favorito. Todo se paga en este mundo, y las esclavitudes de la conciencia se pagan también. El CONDE-DUQUE era uno de esos geniales cortesanos, que convierten su vida en un carnaval, sin otro estímulo que el raro deleite de ver condecorado su semblante con una magnífica careta, porque hay gentes que no pueden vivir sin la manía de figurar. Es una enfermedad de corte, que podría llamarse hidropesía palaciega. Al lado del rey, es el privado de la monarquía; en la ciudad de Toro, es corregidor; si hubiera estado algún tiempo en Loeches, hubiera sido alcalde del lugar. Separada la parte trágica de su vida, puede decirse que el CONDE-DUQUE fué el gran personaje de una comedia de figurón.

43. *Retrato físico y moral del* CONDE-DUQUE DE OLIVARES, *hecho por el conde de la Roca, embajador de Venecia cerca de la corte de Felipe IV.*—«DON GASPAR DE GUZMÁN es hombre de estatura grande, aunque no de elevada talla, que le hace grueso de cuerpo y cargado y encorvado de espaldas; de cara larga; de pelo negro; un poco hundido de boca, y de ojos y narices ordinarias; de cabeza caída de la parte de delante, y de la de atrás, alto y de ancho cerco; de frente espaciosa, si bien la cabellera postiza que trae, la achica; el color del rostro trigueño; el mirar tiene entre oscuro y airado..... Soberbio de naturaleza, pero agradecido á beneficios, su ingenio es elevado y perspicaz; goza de una facundia natural en voz y una elocuencia acompañada de doctísimas agudezas en escrito: en el negocio es facilísimo en la apariencia, mas tan disimulado en la substancia que cualquiera queda burlado en las esperanzas y engañado en las promesas. De complexión es sanísimo; su mesa es moderada; de ordinario bebe agua, y del vino sólo se sirve por medicina por la debilidad del estómago; en la fatiga de despachos y en la frecuencia de la audiencia es pacientísimo, levantándose de la cama una hora antes del día, tanto de invierno como de verano. En la asistencia de servicios personales del rey es tan puntual, celoso y diligente, que su majestad no se pone vestido que él no lo vea, ni viste camisa que no pase por sus manos; acostumbra á ver al rey tres veces al día.»

44. Suma de lo que importaban al año las mercedes que logró el CONDE-DUQUE DE OLIVARES para su casa.

	DUCADOS
Las encomiendas de las tres órdenes militares	42.000
Por camarero mayor	18.000
Por caballerizo mayor	28.000
Por gran canciller de las Indias	48.000
Por sumiller de corps	12.000
Por un navío cargado para Indias	200.000
Por alcaide de los alcázares de Sevilla	4.000
Por alguacil mayor de la casa de Contratación	6.000
Por la villa de Sanlúcar	50.000
Gajes de su mujer por camarera mayor y aya	44.000
TOTAL DUCADOS	452.000

Olivarse. Recíproco. Levantarse únas ampollas en el pan al cocerse, por haberse enfriado la masa antes de entrar en el horno.

ETIMOLOGÍA. *Oliva,* porque las ampollas del pan parecen aceitunas: catalán, *olivarse.*

Olivastro de Rodas. Masculino. LINALOE.

ETIMOLOGÍA. *Linaloe.*—«Cierto madero lleno de venas amarillas y negras, llamado vulgarmente Linaloe, que creen algunos ser el Aspalato.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)—«Engáñanse los que toman por el aspalato aquel madero lleno de venas amarillas y negras, vulgarmente llamado Linaloe, y por otro nombre *Olivastro de Rhodas.*» (LAGUNA, *Dioscórides, libro I, capítulo 19.*)

Olivedo. Masculino anticuado. OLIVAR.

ETIMOLOGÍA. Latín *ŏlīvētum.* (CICERÓN.)

Oliver (PEDRO JUAN). Erudito español, que nació en Valencia y floreció por los años de 1551. Fué muy entendido en lenguas latina y griega, en teología y matemáticas. Estudió la filosofía en la universidad de París y recibió en aquella capital el grado de doctor en teología. Después viajó por Inglaterra, Alemania y Holanda, con objeto de perfeccionar su educación; regresó á España, donde sostuvo controversias con los hombres más eminentes de su época, y, por último, volvió á Francia, donde, según él mismo dice, fué preceptor de la reina. Sus obras más notables son: *Scholia in Ciceronis fragmentum de sommo Scipionis; Summa capita in Ciceronis philosophiam moralem una cum allis quibusdam libellis: Pomponii Melæ de situ orbis libri III, una cum Actuario Annotationum, instauratio neque totius libelli, et castigationes per quam multorum locorum,* etc.; *De Prophetia et spiritu prophetico; Annotationes in Ciceronis opus de finibus bonorum et malorum; Annotationes in secundum Plinii librum* y *Attributa partium orationes.*

Olivera. Femenino. Arbol. Olivo.

Olivífero, ra. Adjetivo. *Poética.* Lo que abunda en olivas.

ETIMOLOGÍA. Latín *ŏlīvĭfer:* OLIVÍFERA *arva,* los OLIVÍFEROS campos (de los sabinos), en Ovidio; OLIVÍFERA *corona;* corona de ramas de olivo, en Marcial.

Oliviforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la forma de una oliva.

Olivífrago, ga. Adjetivo. Que destruye los olivos.

ETIMOLOGÍA. *Olivo* y *frag're,* primitivo de *frangĕre,* romper.

Olivilla, ta. Femenino diminutivo de oliva.

ETIMOLOGÍA. *Oliva:* catalán, *oliveta.*

Olivívoro, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que se alimenta de olivas.

ETIMOLOGÍA. *Olivo* y *vŏrāre,* comer.

Olivo. Masculino. Arbol que crece hasta la altura de unos veinte piés; conserva durante todo el año las hojas, que son estrechas, de un verde claro, y blanquizcas por el envés; echa las flores blancas; el fruto, bien conocido con los nombres de oliva y aceituna, es más ó menos ovalado y grande, según las diversas castas ó variedades que de este árbol se cultivan. ‖ OLIVO Y ACEITUNO, TODO ES UNO. Refrán que suele decirse á los que gastan el tiempo buscando diferencias en las cosas que substancialmente no las tienen; y también á los que, con impertinencia, repiten una cosa, aunque con diferente nombre ó diversas palabras.

ETIMOLOGÍA. *Oliva:* catalán, *olivera;* frances, *olivier;* italiano, *ulivo.*

Olmeda. Femenino. Sitio donde hay plantados muchos olmos.

ETIMOLOGÍA. *Olmo:* catalán, *olmeda, olmera.*

Olmedano, na. Adjetivo. El natural de la villa de Olmedo, ó lo perteneciente á ella.

Olmedar. Masculino. OLMEDA.

Olmedo. Masculino. OLMEDA. ‖ Nombre patronímico de varón; hoy, apellido de familia.

Olmo. Masculino. Arbol que crece hasta la altura de unos treinta piés. Tiene el tronco recto, las hojas en figura de corazón y de un hermoso verde, y echa las flores y frutos en pequeños racimos, que se caen al nacer las hojas. Su madera es fuerte y sólida.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *ul,* quemar; *ulmuka,* olmo y tizón: latín, *ulmus,* árbol para el fuego; antiguo alto alemán, *elm;* antiguo escandinavo, *almk;* italiano, *olmo;* francés del siglo XII, *oume;* moderno, *orme, ourme, ourmet;* provenzal, *olm, olme;* catalán, *olm.*

Reseña histórica.—El *olmo* era una especie de árbol sagrado, puesto que

Digitized by Google

dertenecía á la justicia. Plantábase á la meta señorial y bajo su sombra se fallaban los pleitos en el campo. (PICTET.)

Olmos (FRANCISCO ANDRÉS). Misionero español, que nació en Burgos, á fines del siglo XV, y murió en 1571. Se dedicó á la predicación en el Nuevo Mundo durante muchos años, y dejó una *Gramática* y un *Vocabulario* en lengua mejicana.

Olocarpo. HOLOCARPO.

ETIMOLOGÍA. La forma *olocarpo*, que se halla en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Olocauto. HOLOCAUTO.

ETIMOLOGÍA. La forma *olocauto*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Olocracia. HOLOCRACIA.

ETIMOLOGÍA. La forma *olocracia*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Olografía. HOLOGRAFÍA.

ETIMOLOGÍA. La forma *olografía*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Olografiar. HOLOGRAFIAR.

Ológrafo. HOLÓGRAFO.

Olona. Femenino. Especie de tela fuerte fabricada en Bretaña.

ETIMOLOGÍA. 1. Francés *Olonne*, región de la Bretaña en donde se fabrica.

2. *Lona* y *olona* representan sin duda la misma palabra de origen.

Olonerviado. HOLONERVIADO.

Olonervioso. HOLONERVIOSO.

Olonés (JUAN DAVID NAN, *llamado* EL). Célebre filibustero del siglo XVII. Establecido en la isla de la Tortuga á la cabeza de una numerosa partida de aventureros, mereció el nombre de *Azote de los españoles*. Fué hecho prisionero y devorado por los indios en 1667.

O-Lo-Pen. Nombre con que se designa á un chino que, según un monumento encontrado en Si-Van-Fu, debió ser el primero que llevó á aquel país la doctrina del Evangelio por los años de 635. Algunos pretenden que era sirio.

Olopetalario. HOLOPETALARIO.

Olóptero. HOLÓPTERO.

Olor. Masculino. La impresión que los efluvios de los cuerpos producen en el olfato. ‖ Anticuado. OLFATO. ‖ Metáfora. Esperanza, promesa ú oferta de alguna cosa. ‖ Lo que acusa ó motiva alguna sospecha en cosa que está oculta ó por suceder. ‖ Metáfora. Fama, opinión y reputación. ‖ ESTAR AL OLOR. Frase metafórica. ESTAR AL HUSMO. ‖ MORIR EN OLOR DE SANTIDAD. Frase adverbial. Morir en opinión de santo.

ETIMOLOGÍA. Latín *odor*, *odōris*, y *olor*, *olōris:* catalán, *olor;* provenzal y portugués, *odor;* burguiñón, *odon;* francés, *odeur;* italiano, *odore*.

1. Origen ulterior desconocido. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

2. No es posible separar el latín *odor* del griego ὀδωδή *(odōdē)*, olor.

Reseña.—Odor, odoris: en griego, *odōdē, odmē, ozmē*, significan lo mismo, y *ozein*, oler, *olere*. Algunos etimologistas creen que la voz *olor, odor*, es onomatopéyica, ó pura imitación oral del ruido que se hace cuando aspiramos con fuerza por la nariz para oler bien. En latín, *olēre* significa despedir olor, bueno ó malo; *alfacere* es percibir por el sentido del olfato; y *odorari* es oliscar, rastrear, seguir el olor. (MONLAU.)

Olorcico, llo, to. Masculino diminutivo de OLOR.

ETIMOLOGÍA. *Olor:* catalán, *oloret, oloreta*.

Olorino, na. Adjetivo. Concerniente al cisne.

ETIMOLOGÍA. Latín *ŏlor*, el cisne; *ŏlōrīnus*, lo que es de dicha ave: OLORINUS *color*, color blanco (PLINIO); OLORINUS *Júpiter*, Júpiter transformado en cisne. *(Inscripciones.)*

Olorioso, sa. Adjetivo anticuado. OLOROSO.

Olorosidad. Femenino. Cualidad de lo oloroso.

Olorosillo, lla. Adjetivo diminutivo de oloroso. Lo que exhala un poco de olor. A veces se dice por antífrasis de lo que tiene un olor fuerte; sobre todo, si es malo.

Olorosísimo, ma. Adjetivo superlativo de OLOROSO.

Oloroso, sa. Adjetivo. Lo que exhala de sí fragancia.

ETIMOLOGÍA. *Olor:* italiano, *odoroso;* francés, *odorans, odoriférant;* catalán, *olorós*.

Olotzaga (JUAN DE). Escultor y arquitecto español que vivía á principios del siglo XVI. Ejecutó en dicha época las catorce estatuas de tamaño natural que están en la fachada principal de la catedral de Huesca, y cuarenta y ocho más pequeñas.

Oltramar. Masculino anticuado. ULTRAMAR.

Olura. Femenino anticuado. Aroma ó perfume.

ETIMOLOGÍA. *Oler*.

Olvidable. Adjetivo. Que puede olvidarse.

Olvidadero, ra. Adjetivo anticuado. OLVIDADIZO.

Olvidadizo, za. Adjetivo que se aplica á la persona que con facilidad se olvida de las cosas. ‖ HACERSE OLVIDADIZO. Frase. Fingir olvido de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Olvidar:* catalán, *olvidadís, sa*.

Olvidado, da. Adjetivo. El que se olvida. ‖ ESTAR OLVIDADO. Frase con que se explica que alguna cosa há mucho tiempo que se hizo.

ETIMOLOGÍA. *Olvidar:* latín, *oblītus;* catalán, *olvidat, da;* francés, *oublié;* italiano, *obbliato*.

Olvidanza. Femenino anticuado. OLVIDO.

Olvidar. Activo. Perder la memoria de alguna cosa. ‖ Dejar el cariño que antes se tenía. En ambas acepciones se usa también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. 1. Provenzal *oblidar:* catalán, *olvidar;* francés del siglo XI, *ublier;* moderno, *oublier;* burguiñón, *obliai;* Berry, *oblier, obelier;* italiano, *obbliare;* del latín *oblītus*, supino de *oblīvisci*, olvidar; compuesto de *ob*, en torno, y *līvisci*, tema verbal simétrico del verbo *līvēre, līvescĕre*, ponerse cárdeno; forma de *līvor*, color amoratado, ó *līvĭdus*, lívido.

2. *Forma.—Līvor, līvĭdus, līvēre, līvescĕre, ob-līvisci, ob-līlus, oblītus*. El provenzal *ob-lidar, oblidar*, así como el italiano *obbliare, ob-liare*, no permiten dudar de la derivación latina.

3. *Sentido.*—El *olvido* es un color pálido de la memoria; una memoria mustia del pasado; una idea *lívida* de nuestro espíritu; una flor marchita de nuestra alma. *Olvidar* es realmente palidecer en nuestro discurso, en nuestro corazón, en nuestra conciencia. *Olvido* y *lívido* son una palabra. ¡Qué palabra tan grande, tan armoniosa, tan profunda, tan espiritual, tan bella! Para formar la voz del artículo, la gentilidad pidió un rayo de luz al sublime misterio del arte cristiano; y el arte cristiano se lo dió.

4. Confirma por completo la anterior etimología una preciosa cita de Littré: Horacio dijo *lividas* OBLIVIONES, lívidos olvidos, expresión magnífica que bastaría para la gloria de aquel grande autor.

Olvidarse. OLVIDARSE DE SÍ MISMO. Frase. Prescindir de la dignidad y del decoro, que toda persona bien nacida se debe por respeto á su nombre.

Olvido. Masculino. Falta de memoria, ó cesación de la que se tenía de alguna cosa. ‖ Cesación del cariño que antes se tenía. ‖ Descuido de alguna cosa que se debía tener presente. ‖ ECHAR AL OLVIDO Ó EN OLVIDO. Frase. Olvidarse voluntariamente de algo. ‖ ENTERRAR EN EL OLVIDO. Frase metafórica. Olvidar para siempre. ‖ ENTREGAR ALGUNA COSA AL OLVIDO. Frase metafórica. Olvidarla, callarla, no hacer más mención de ella. ‖ NO TENER EN OLVIDO. Frase. Tener presente á alguno ó alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Olvidar:* latín, *oblīvĭum, ii; oblīvio, ōnis;* catalán, *olvit, oblit;* provenzal, *obli, oblit;* francés, *oublie;* italiano, *obblio, obblirione*.

Olvidoso, sa. Adjetivo anticuado. OLVIDADIZO.

ETIMOLOGÍA. *Olvido:* latín, *oblīviōsus;* italiano, *obblioso;* francés, *oublieux:* provenzal, *oblidos;* burguiñón, *oublieur*.

Olla. Femenino. Vasija redonda de barro ó metal, que comunmente forma barriga, con cuello y boca ancha, la cual sirve para cocer y sazonar viandas. ‖ La comida compuesta de carne de buey, vaca ó carnero, tocino, garbanzos y otras cosas. ‖ REMOLINO. ‖ OLLA CABE TIZONES HÁ MENESTER COBERTERA; Y LA MOZA DO HAY GARZONES, LA MADRE SOBRE ELLA. Refrán que amonesta el cuidado que se debe poner en evitar las ocasiones, especialmente á la juventud. ‖ CARNICERA. Aquella en que, por su tamaño, se puede cocer mucha carne; como suelen ser las que se ponen para dar de comer á los segadores. ‖ CIEGA. ALCANCÍA. ‖ DE CAMPAÑA. La de cobre ó hierro, con tapadera bien ajustada,

Digitized by Google

que sirve para llevar en los viajes cocida la carne. ‖ La grande en que se cuece el rancho para la tropa. ‖ DE COHETES. Grave riesgo, sumo peligro. ‖ DE FUEGO. Proyectil de la figura de una olla, que se arroja con la mano á terreno enemigo, para iluminar ó incendiar. ‖ PODRIDA. El cocido compuesto de más especies de carne que el ordinario; como gallina, chorizos, jamón y otras cosas semejantes. ‖ OLLA QUE MUCHO HIERVE, SABOR PIERDE. Refrán que aconseja no se saquen las cosas de sus trámites regulares, porque de lo contrario ó suelen perderse ó no producen el efecto que se desea. ‖ OLLA REPOSADA NO LA COME TODA BARBA. Refrán que enseña que el que tiene muchos cuidados y dependencias, difícilmente logra descanso aún para comer. ‖ OLLA SIN SAL, HAZ CUENTA QUE NO TIENES MANJAR. Refrán que enseña que las cosas que no tienen lo necesario no aprovechan, ó que para la perfección se requiere que no falte calidad alguna. ‖ ACÁ, QUE HAY OLLA. Frase familiar con que se da á entender á otro que vaya al paraje donde está el que lo dice, por haber en él cosa que ha de gustarle. ‖ A LAS OLLAS DE MIGUEL. Juego que los muchachos hacen, formando una rueda; y dadas las manos dicen una coplilla que empieza: Á LAS OLLAS DE MIGUEL, QUE ESTÁN CARGADAS DE MIEL; y acabada, va volviendo uno de ellos la espalda hacia dentro de la rueda, y en acabándose de volver todos repiten la copla, dándose unos á otros con las asentaderas, sin soltarse las manos. ‖ OLLAS DE EGIPTO. Locución. Recuerdo de un tiempo en que se tuvo vida regalona. Usase con los verbos *recordar, desear, volver*. ‖ ESTAR Á LA OLLA, Ó SOPA BOBA, DE ALGUNO. Frase. Mantenerse á costa de otro, comiendo en su casa. ‖ A OLLA QUE HIERVE, NINGUNA MOSCA SE ATREVE. Refrán con que se da á entender que á riesgo conocido no hay quien se arroje fácilmente. ‖ HACER LA OLLA GORDA. Frase metafórica. Ser causa de alguna utilidad ó provecho, ó ser alguna cosa, que se adquiere ó tiene, causa de vivir con conveniencia y abundancia. ‖ NO HAY BUENA OLLA CON AGUA SOLA. Refrán que da á entender que para que una cosa sea buena es necesario que tenga todo lo conveniente. ‖ NO HAY OLLA SIN TOCINO. Frase metafórica que se usa para explicar que si falta algo de lo substancial no está perfecta una cosa, y también para motejar á alguno que siempre habla de lo mismo. ‖ NO HAY OLLA TAN FEA QUE NO TENGA SU COBERTERA. Refrán con que se da á entender que no hay persona ó cosa tan despreciable, que no tenga quien la estime para algo. ‖ QUIEN QUISIERE PROBAR LA OLLA DE SU VECINO, TENGA LA SUYA SIN COBERTERA. Refrán que se aplica á los que quieren disfrutar de lo ajeno sin ofrecer lo suyo.

ETIMOLOGÍA. Latín *olla: ipsa olera* OLLA *legit;* dijo la sartén á la caldera: «quítate allá, negra:» catalán, *olla;* dialecto de Rennes, *oulle;* francés del siglo XIII, *ole;* en Madame de Sévigné, *oille. (Siglo XVII, 1673.)*

Ollada. Femenino. Lo que cabe de una vez en la olla.

ETIMOLOGÍA. *Olla:* catalán, *ollada.*

Ollao. Masculino. *Marina.* Cada uno de los ojales que se hacen á las velas para añadirles otra vela cuando fuere necesario.

Ollar. Adjetivo. Que tiene la forma de una olla. ‖ Epíteto aplicado á la piedra blanda fácil de trabajar.

ETIMOLOGÍA. *Olla:* latín, *ollāris;* francés, *ollaire;* italiano, *ollare.*

Ollaza. Femenino aumentativo de OLLA. ‖ A CADA OLLAZA SU COBERTERAZA. Refrán que explica que á cada cosa se le ha de dar aquello que le corresponde ó há menester.

Ollazo. Femenino. El golpe ó encuentro que se da con la olla. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Ollería. Femenino. La fábrica, tienda ó barrio donde se hacen y venden las ollas y otras vasijas de barro. ‖ El conjunto de ollas y otras vasijas de barro.

ETIMOLOGÍA. *Ollero:* catalán, *ollam,* conjunto de ollas; *ollería,* fábrica.

Ollero. Masculino. El que hace ó vende ollas y todas las demás cosas de barro que sirven para los usos comunes. ‖ CADA OLLERO SU OLLA ALABA, Y MÁS SI LA TRAE QUEBRADA. Refrán que enseña que se debe desconfiar del que alaba mucho sus propias cosas, y más cuando las quiere hacer valer. ‖ CADA OLLERO ALABA SU PUCHERO, Ó CADA BUHONERO ALABA SUS AGUJAS, Ó CADA UNO ALABA SUS AGUJETAS. Refrán que da á entender que todos celebramos nuestras cosas, aunque no lo merezcan.

ETIMOLOGÍA. *Olla:* latín, *ollārius,* el alfarero, en Plinio; catalán, *oller,* que es también apellido de familia.

Ollica, ta, ú **olluela.** Femenino diminutivo de olla. ‖ El hoyo que tenemos debajo de la garganta, donde comienza el pecho.

Ollica, ollilla ú **olluela.** Femenino diminutivo. La olla pequeña. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Ollo. Masculino anticuado. OJO.

Olluela. Femenino. Se llama también el hoyo que tenemos debajo de la garganta, donde empieza el pecho. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Omacefalia. Femenino. *Teratología.* Monstruosidad que consiste en la mala conformación de la cabeza y en la falta de brazos.

ETIMOLOGÍA. *Omacéfalo.*

Omacefaliano, na. Adjetivo. *Teratología.* Epíteto de los monstruos por omacefalia.

Omacefálico, ca. Adjetivo. *Teratología.* Relativo á la omacefalia.

Omacéfalo, la. Masculino. *Teratología.* El que presenta la monstruosidad de la omacefalia.

ETIMOLOGÍA. *Omo* y *acéfalo:* francés, *omacéphale.*

Omagen. Femenino anticuado. IMAGEN. FIGURA.

Omagra. Femenino. *Medicina.* Gota que ataca á la espalda.

ETIMOLOGÍA. *Omo* y *ágra,* invasión.

Omalópodo. HOMALÓPODO.

ETIMOLOGÍA. La forma *omalópodo,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Omalorrinco. HOMALORRINCO.

Omalósomo. HOMALÓSOMO.

ETIMOLOGÍA. La forma *omalósomo,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Omanague. Masculino anticuado. HOMENAJE.

Omanaje. Masculino anticuado. HOMENAJE.

Omanes. Femenino plural. *Geografía antigua.* Ciudad de la Arabia Feliz. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Omānæ.*

Omanto. Masculino. *Ictiología.* Pez que se cría en la laguna de Chucuito.

ETIMOLOGÍA. Griego *ōmos,* espalda, y *ánthos,* flor: ὦμος ἄνθος.

Omar (ABU-HAFS-AL-GALEF-BEN-ZOAIR). Famoso capitán árabe del siglo IX, que nació cerca de Córdoba. Se sublevó contra Abderramán II, y habiendo sido vencido, se hizo pirata, asoló el Archipiélago y se apoderó, hacia el año 823, de la isla de Creta, donde construyó una fortaleza llamada *Al-Kandak,* de donde vino el nombre de Candía, muriendo en dicha isla en 854 ú 855.

Omar (AL-MOTAWAKEL-AL-ALLAH, *Abu-Mohamed).* Quinto y último rey moro de Badajoz, llamado *Al-Aftas.* Sucedió á Yayia, su hermano, en 1079. Fué célebre por sus riquezas y su afición á las artes. La invasión de los príncipes almoravides, á quienes favoreció, le enajenó la voluntad de sus súbditos. Preso en la capital por Said, teniente del rey de Marruecos, fué decapitado con su hijo en 1094.

Omar (BEN-HAFSÚN-BEN-DJAFAR). Famoso capitán de bandidos de España, que nació en Ronda y murió en 919. Era de origen cristiano y ejerció en un principio el oficio de sastre. Habiéndose puesto á la cabeza de una banda de vagabundos, en el reinado de Mehemet, se apoderó de Toledo, y fundó en las Alpujarras un principado que duró setenta años.

Omar (NADJEM-EDDYN-ABU-HAFS). Célebre doctor musulmán de la secta de los hanefitas, apellidado *Al-Nasafi,* que nació en Nassaf en 1068 ó 1069 y murió en Samarcanda en 1142 ó 1143.

Omartrocacia. Femenino. *Medicina.* Caries de la articulación escápulo-humeral.

ETIMOLOGÍA. Griego *ōmos,* espalda; *árthron,* articulación, y *kakós,* malo: ὦμος ἄρθρον κακός, «mala articulación de la espalda.»

Omaso. Masculino. Ventrículo de los animales rumiantes.

Ombela. Femenino. *Botánica.* Nombre de las flores cuyos pedúnculos parten de un mismo punto á modo de varillas de paraguas.

ETIMOLOGÍA. Latín *umbela,* sombrilla, forma diminutiva de *umbra,* sombra: francés, *ombelle:* italiano, *ombrella;* catalán, *ombreta, umbrel-la.*

Digitized by Google

Omblea. Femenino. Nombre de un pez de río parecido á la trucha.

Ombligada. Femenino. En los cueros es la parte que corresponde al ombligo.

Ombligo. Masculino. Aquel como nudo ú hoyo que queda formado en medio del vientre, después de haberse secado y caído el cordón umbilical. ‖ El medio ó centro de cualquier cosa. ‖ *Anatomía.* El cordón que va desde el vientre del feto á la placenta ó pares. ‖ DE VENUS. Planta de cuya raíz salen en invierno una porción de hojas que tienen la forma de un cucurucho, y destruídas éstas á la primavera, nace el tallo, que es de un pie de largo y que sostiene las flores, que son pequeñas y blancas. ‖ Conchita redonda, en figura espiral, de color nacarado, que sirve de tapa á un caracol. ‖ HABERLE CORTADO EL OMBLIGO. Frase que, además del sentido recto, metafóricamente se dice de la persona que tiene captada á otra la voluntad. ‖ ENCOGÉRSELE Á UNO EL OMBLIGO. Frase familiar. Acobardarse. ‖ NO ENCOGÉRSELE EL OMBLIGO. Frase familiar. Mostrarse entero en cualquier lance de valor.

ETIMOLOGÍA. Si dijéramos que este vocablo se deriva del sanscrito *nābhis*, nuestra opinión se tendría seguramente por una paradoja.

1. La raíz sanscrita नभ् नभं *(nābh)*, pasar de parte á parte, tiene la forma *nābhis*, que significa ombligo.

2. El sanscrito *nabhis* es literalmente el alemán *Nabel*, el inglés *navel* y el francés *nombril*.

3. La metátesis del sanscrito *nabis* da *ambhis*.

4. Demos á *ambhis* la forma griega y tendremos *ámbon*, *ámbōn*, que es precisamente el griego ἄμβων, cuya forma pasó al latín *umbo*, raíz de *umbĭlĭcus*, obbligo, según el parecer contexte de los autores. Por consiguiente, nuestro vocablo *ombligo* puede representar el sanscrito *nābhis;* y así se desprende de los sistemas á que ajustamos estas derivaciones *(Sistemas de* BOPP *y de* GRIMM): italiano, *ombelico, bellico, bilico;* francés del siglo XIII, *numbriz;* moderno, *nombril, ombilic;* provenzal, *umbrilh, ombilic, umbelic, ambrouilh;* catalán, *llombrígol;* Berry, *lambauri;* ginebrino, *lambouret, lamboret;* burguiñón, *ambreuille, barullò, bunillò;* portugués, *umbigo, embigo.*—«En el blasón es el lugar del escudo que representa el estómago, y es en el que corresponde donde acaba la faja y comienza la punta, y representa la memoria que hemos de tener de la virtud.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Ombliguero. Masculino. Venda que se pone á los niños recién nacidos para sujetar el pañito ó cabezal que cubre el ombligo, ínterin éste se seca.

Ombliguillo, to. Masculino diminutivo de ombligo.

Ombo. Masculino. *Botánica.* Árbol del Brasil parecido al limonero.

Ombraculiforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la forma de un parasol.

ETIMOLOGÍA. Latín *umbrācŭla*, sombra, y *forma.*

Ombrometría. Femenino. Arte de medir la cantidad de lluvia.

ETIMOLOGÍA. *Ombrómetro:* francés, *ombrométrie.*

Ombrométrico, ca. Adjetivo. Concerniente á la ombrometría.

Ombrómetro. Masculino. *Física.* Instrumento que sirve para medir la porción de agua pluvial.

ETIMOLOGÍA. Griego *ómbros*, lluvia, y *métron*, medida: ὄμβρος μέτρον: francés, *ombromètre.*

Ombría. Femenino. UMBRÍA.

Ombrios. Femenino. *Geografía antigua.* Una de las islas Canarias.

ETIMOLOGÍA. Latín *Ombrĭos*, que es el griego Ὀμβρίος *(Ombrios)*, forma de ὀμβρία *(ombría)*, piedra preciosa.

Ome. Masculino anticuado. HOMBRE.

Omecello. Masculino anticuado. HOMECILLO.

Omeciero. Masculino anticuado. HOMICIDA.

Omecillo. Masculino anticuado. HOMICIDIO. ‖ Anticuado. ODIO.

Omega. Femenino. La O larga de los griegos y letra última de su alfabeto.

ETIMOLOGÍA. Griego ὦμέγα *(ōméga)*, de Ω, ω μέγα *(méga)*, grande; es decir, larga: italiano y catalán, *omega;* francés, *oméga.*

Reseña.—1. Compuesta de *O* y *méga*, que significa grande: *O grande.* O larga, O doble, porque vale oo, ω. Represéntase en caracteres del alfabeto latino ó castellano, por medio de una *ó* con acento circunflejo. La *omega* es la última letra del alfabeto griego y el *alpha* es la primera. En el *Apocalipsis* de san Juan *(capítulo I, versículo 8)* se lee: *Ego (Dominus Deus) sum* A *et* Ω, *principium et finis*, y de ahí la expresión *ser el alpha y el omega* de una cosa, para denotar el *principio* y el *fin* de la misma. (MONLAU.)

2. «La O larga de los griegos y letra última de su alfabeto, que en sentido místico se toma por fin; y así se dice que Dios es *Alpha* y *Omega:* esto es, principio y fin de todas las cosas.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Omen. Masculino anticuado. HOMBRE. ‖ DE PRESTAR. Locución anticuada. Hombre de pro, de importancia.

Omenaie. Masculino anticuado. HOMENAJE.

Omenaje. Masculino anticuado. HOMENAJE.

Omental. Adjetivo. *Anatomía.* Lo que pertenece al omento ó redaño.

ETIMOLOGÍA. *Omento:* catalán, *omental.*

Omento. Masculino. *Anatomía.* REDAÑO.

ETIMOLOGÍA. Latín *ōmēntum*, el redaño, tela que cubre los intestinos; de *omen*, vientre; es decir, caja de los intestinos, por consiguiente, del redaño ú *omento:* catalán, *oment.*

Omezo. Masculino anticuado. HOMICIDIO.

Omicero. Masculino anticuado. HOMICIDA.

Omiciado. Masculino anticuado. HOMICIDA.

Omiciero. Masculino anticuado. HOMICIDA.

Omicilio. Masculino anticuado. HOMICIDIO.

Omicillo. Masculino anticuado. HOMICIDIO.

Omicio. Masculino anticuado. HOMICIDIO.

Omicron. Femenino. La O breve de los griegos, que es la décimaquinta letra de su alfabeto.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀμικρόν *(omikrón)*, de *O, o,* μικρόν *(mikrón)*, pequeña; es decir, breve: catalán, *ómicron;* francés, *omicron.*

Omildanza. Femenino anticuado. HUMILDAD.

Omildat. Femenino anticuado. HUMILDAD.

Omildosamente. Adverbio de modo anticuado. HUMILDEMENTE.

Omiliosamente. Adverbio de modo anticuado. HUMILDEMENTE.

Omillat. Femenino anticuado. HUMILDAD.

Omillosamient. Adverbio de modo anticuado. HUMILDEMENTE.

Ominación. Femenino. Consecuencia de un presagio. ‖ Consulta que se hace agoreramente.

ETIMOLOGÍA. Latín *ōmĭnātĭo.* (FESTO.)

Ominar. Activo. AGORAR.

ETIMOLOGÍA. *Ominoso:* latín, *omĭnāri*, hacer pronósticos por medio de agüeros.

Ominosamente. Adverbio modal. De un modo ominoso.

ETIMOLOGÍA. *Ominosa* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *ōmĭnōsè.*

Ominoso, sa. Adjetivo. Azaroso, lo que es de mal agüero, abominable, vitando.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *ōmĭnōsus*, de mal agüero; forma de *omen*, presagio; catalán, *ominós, a;* francés, *omineux;* italiano, *ominoso.*

2. El latín *omen, ĭnis*, significaba el vientre, la caja de los intestinos, lo interior del cuerpo, en donde la naturaleza colocó las entrañas para que estuvieran seguras. La superstición de los gentiles consultaba las entrañas de las víctimas, como manera de interpretar el porvenir; lo cual significa que consultaba el vientre, el *omen*, y el agorero dió su fanatismo á la palabra. De aquí viene el que *omen* quiere decir presagio.

Omiras. Masculino. Nombre del Eufrates en Armenia. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Omiras*, que es el griego Ὄμιρας.

Omisión. Femenino. Falta en la ejecución de alguna cosa. ‖ Flojedad ó descuido del que está encargado de algún asunto.

ETIMOLOGÍA. *Omitir:* latín, *omissĭo*, forma sustantiva abstracta de *omissus*, omiso; italiano, *ommissione;* francés, *omission;* catalán, *omissió.*

Digitized by Google

Omiso. Participio pasivo irregular de omitir. ‖ Adjetivo. Flojo y descuidado. ‖ Caso omiso. Expresión familiar. Caso de que se prescinde.

Etimología. *Omitir:* latín, *omissus,* participio pasivo de *omittĕre,* omitir; italiano, *ommesso;* francés, *omis;* catalán, *omís, a.*

Omitido, da. Participio pasivo de omitir.

Etimología. *Omiso:* catalán, *omés, a; omitit, da.*

Omitir. Activo. Dejar de hacer las cosas. ‖ Pasar en silencio alguna cosa. Se usa también como recíproco.

Etimología. Latín *omittĕre;* de *ob,* óbice, y *mittĕre,* enviar; «impedir el envío:» catalán, *omitir;* francés, *omettre;* italiano, *omettere.*

Omne. Masculino anticuado. Hombre. ‖ Anticuado. Procurador, agente. ‖ Anticuado. Ministro, comisionado, enviado.

Omnibus. Masculino. Carruaje público de gran capacidad, para llevar gentes por poco dinero de un punto á otro en las poblaciones grandes.

Etimología. Latín *omnibus,* dativo plural de *omnis,* todo. Significa al pie de la letra: «para todos:» francés, *omnibus.*

Omnicencia. Omnisciencia.

Etimología. La forma *omnicencia,* que aparece en algunos *Diccionarios,* debe ser errata de imprenta.

Omnicolor. Adjetivo. Que participa de todos los colores.

Etimología. Latín *omnĭcŏlor.* (Prudencio.)

Omniforme. Adjetivo. Que adquiere todas las formas.

Etimología. Latín *omnĭformis,* de *omnis,* todo, y *forma.*

Omnimodamente. Adverbio modal. De todos modos.

Etimología. *Omnímoda* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *omnĭmŏdo.*

Omnímodo, da. Adjetivo. Lo que lo abraza y comprende todo.

Etimología. Latín *omnĭmŏdus,* de *omnis,* todo, y *mŏdus,* modo; «de todas maneras:» catalán, *omnimodo.*

Omnipatente. Adjetivo. Que está patente en todas partes; que se manifiesta á todos.

Omnipotencia. Femenino. Poder para todas las cosas, atributo únicamente de Dios, en sentido recto.

Etimología. *Omnipotente:* latín, *omnĭpŏtentĭa;* italiano, *omnipotenza;* francés, *omnipotence;* provenzal, *omnipotentia;* catalán, *omnipotencia.*

Omnipotente. Adjetivo. El que todo lo puede. Es atributo que se da á Dios sólo, en sentido recto. ‖ Metáfora. Muy poderoso.

Etimología. Latín *omnĭpŏtens,* de *omnis,* todo, y *pŏtens,* potente, «todo, potente:» italiano, *onnipossente, onnipotente;* francés, *omnipotent, ente;* catalán, *omnipotent.*

Sinonimia. *Omnipotente, todopoderoso.* Por su etimología son sinónimos perfectos estos dos adjetivos, porque *todopoderoso* no es más que la traducción castellana del latín *omnipotente.* Pero el buen uso ha querido atribuir á cada una de estas voces una idea diferente, haciendo que *todopoderoso* se aplique sólo á Dios; y que *omnipotente,* además de aplicarse á Dios, pueda también decirse de las personas y de las cosas, cuando se habla de estilo hiperbólico. (Conde de la Cortina.)

Omnipotentemente. Adverbio de modo. Con omnipotencia.

Etimología. *Omnipotente* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *omnipotentment.*

Omnipotentísimo, ma. Adjetivo superlativo de omnipotente.

Etimología. Latín *omnipotentissĭmus.* (Macrobio.)

Omnipresencia. Femenino. *Teología.* La facultad (propia sólo de Dios) de estar presente á un mismo tiempo en todas partes.

Etimología. *Omnis,* todo, y *presencia.*

Omniprogreso. Masculino. El progreso en todas las cosas. (Caballero.)

Omnisciencia. Femenino. Ciencia universal.

Etimología. Latín *omnis,* todo, y *ciencia;* «toda la ciencia:» italiano, *omniscienza;* francés, *omniscience;* catalán, *omnisciencia.*

Omnisciente. Adjetivo. Omnisciо.

Etimología. *Omnisciencia:* francés, *omniscient;* italiano, *onnisciente.*

Omniscio, cia. Adjetivo. Aplicado á Dios, es el que todo lo sabe; y aplicado á los hombres, el que tiene sabiduría ó conocimiento de muchas cosas.

Etimología. Latín *omnis,* todo, y *scīre,* saber.

Omnisono, na. Adjetivo. Que produce toda clase de sonidos.

Etimología. Latín *omnĭsŏnus.*

Omnívago, ga. Adjetivo. El que anda vagando por todas partes.

Etimología. Latín *omnĭvăgus.* (Cicerón.)

Omnívomo, ma. Adjetivo. Que vomita todo lo que come.

Etimología. Latín *omnis,* todo, y *vomĕre,* vomitar.

Omnívoro, ra. Adjetivo. *Historia natural.* Que come de todo.

Etimología. Latín *omnĭvŏrus,* de *omnis,* todo, y *vŏrāre,* comer: francés, *omnivore;* catalán, *omnívoro.*

Omo. Prefijo técnico, del griego ὦμος *(ômos),* espalda.

Omoalgia. Femenino. *Medicina.* Dolor en la espalda.

Etimología. *Omos,* espalda, y *álgos,* dolor: ὦμος ἄλγος.

Omocotilo. Masculino. *Anatomía.* Cavidad del omoplato, que recibe la cabeza del húmero.

Etimología. *Omo* y *cotilo:* francés, *omocotyle.*

Omofagia. Femenino. Costumbre de comer carne cruda.

Etimología. Griego *ōmos,* crudo, y *phagein,* comer; ὠμος φαγεῖν: francés, *omophagie.*

Omófago. Adjetivo. *Didáctica.* Que come carne cruda.

Etimología. *Omofagia:* francés, *omophage.*

Omofrón. Masculino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros pentámeros de forma esférica.

Omomáceas. Femenino plural. Amómeas.

Omoplato. Masculino. Espaldilla.

Etimología. Griego ὠμοπλάτη *(ōmoplátē);* de *ōmos,* espalda, y *plátē,* cosa llana: italiano, *omoplata;* francés, *omoplate.*

Reseña.—1. *Anatomía.* Hueso largo, delgado y triangular, situado en la cara dorsal del tórax, que forma la parte posterior de las espaldas.

2. Los dos huesos de la espaldilla, cuya figura es de tres puntas; las dos están hacia las vértebras, y la otra hacia el hombro, la cual termina en una salida gruesa y corta, donde está unida una concavidad, en que entra la cabeza del hueso del brazo. Es término anatómico, y las llaman también escápulas ó espaldillas, y algunos Omoplatas. (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Omoplefito, ta. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de las plantas que tienen los estambres reunidos en un solo cuerpo por sus filamentos.

Omulo. Masculino. *Historia romana.* Amigo de Antonino Pío.

Etimología. Latín *Omulus.* (Capitolino.)

Onagra. Femenino. *Botánica.* Arbusto de hojas parecidas á las del almendro, flores de forma de rosas y raíz blanca, que, una vez seca, despide un olor como á vino.

Etimología. Griego ὀνάγρα y οἰνάγρα *(onágra, oinágra):* francés, *onagre;* latín técnico, *anothera biennis,* de Linneo.

Onagráceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á la onagra.

Etimología. *Onagra:* francés, *onagraire.*

Onagrado, da. Adjetivo. Onagráceo.

Onagravias. Femenino plural. *Botánica.* Familia de plantas dicotiledóneas, cuyo tipo es la onagra.

Etimología. *Onagra:* francés, *onagrariées.*

Onagro. Masculino. El asno silvestre.

Etimología. Griego ὄναγρος *(ónagros);* de ὄνος *(ónos),* asno, y ἄγριος *(ágrios),* salvaje: latín, *onăger, ŏnagrus;* francés y catalán, *onagre.*

Reseña.—El onagro no se diferencia del asno más que en sus hábitos de independencia y de libertad. (Buffón.)

Onanismo. Masculino. Vicio que consiste en procurarse placeres sensuales por medio de la masturbación.

Etimología. *Onán,* hijo de Judá, que fué el primero que ofreció el ejemplo de este vicio devorador: francés, *onanisme;* italiano, *onanismo.*

Once. Adjetivo que se aplica al número compuesto de una decena y una unidad. ‖ En algunas expresiones, undécimo, como: capítulo once. ‖ Masculino. El carácter ó cifra que se compone de dos unos, y vale diez y uno.

Digitized by Google

‖ Con sus once de oveja. Modo adverbial que se usa para dar á entender que alguno se entromete en lo que no le toca. ‖ Estar á las once. Frase familiar para dar á entender que alguna cosa está ladeada y sin la rectitud que debe. Dícese regularmente de la parte de vestido que se lleva mal puesta. ‖ Hacer ó tomar las once. Locución. Tomar un corto refrigerio entre once y doce de la mañana, ó entre el almuerzo y la comida.

Etimología. Latín *und'cim;* de *unus,* uno, y *dĕcem,* diez: «diez y uno,» ó «uno y diez:» italiano, *undeci;* francés y catalán, *onze.*

Oncear. Activo. Pesar por onzas ó dar por onzas.

Onceia. Femenino anticuado. Uña.

Oncejera. Cierto lazo que usan los cazadores que llaman chucheros para prender los pájaros pequeños. ‖ Rueda de pergamino ó papel con un agujero en medio. En algunos pueblos los muchachos arrojan á los vencejos, ú oncejos, estos papeles ó pergaminos, valiéndose de una cuerda ó bramante que tiene atada á un extremo una piedrecilla, un pedazo de teja ó cualquier otro peso. Pasan la cuerda por el agujero del pergamino ó papel, y cogiéndola por el extremo libre, lo tiran todo al aire cuando los vencejos vuelan en bandadas: la cuerda, con el peso, cae á tierra al instante; el pergamino ó papel no tan pronto; y alguna, aunque muy rara vez, sucede que un vencejo mete la cabeza y el cuerpo por el agujero del pergamino ó papel, y estorbándole éste el movimiento de las alas, cae el pájaro y es cogido.

Etimología. *Oncejo.*

Oncejo. Masculino provincial. Vencejo, ave.

Oncela. Femenino. Especie de tigre.

Etimología. *Onza 2.*

Oncemil. Masculino. *Germanía.* Cota de malla.

Onceno, na. Adjetivo. El ó lo que sigue inmediatamente en orden al ó á lo décimo. ‖ El onceno no estorbar. Locución familiar con que se da á entender, como queriendo añadir un mandamiento á los diez del Decálogo, cuán importuno es hacer mala obra y estorbar á uno que haga lo que tiene que hacer.

Etimología. *Once:* catalán, *onzé, na;* provenzal, *onzen, honzen;* francés, *onzième.*

Oncidio. Masculino. *Botánica.* Género de hongos mucedíneos, de filamentos ramosos terminados por una mazorca espesa.

Oncijera. Femenino. Oncejera.

Oncino. Masculino anticuado. Garfio, clavo corvo.

Etimología. Latín *uncīnus,* diminutivo de *uncus,* encorvado.

Oncirrostro, tra. Adjetivo. *Ornitología.* Epíteto de los pájaros de pico encorvado.

Etimología. Latín *uncus,* encorvado, y *rostrum,* pico: francés, *oncirostre.*

Onco. Masculino. *Botánica.* Género de plantas esparragíneas, de flores incompletas.

Etimología. Latín *uncus, a, um,* encorvado, simétrico de *uncus, i,* garfio, que es el griego ὄγκος *(ógkos).*

Oncobofrídeo, dea. Adjetivo. *Entomología.* Calificación de los insectos que tienen en la cabeza unos ganchos córneos.

Oncocefáleo, lea. Adjetivo. *Zoología.* Epíteto de los gusanos intestinales que tienen unos ganchitos en la cabeza.

Etimología. *Onco* y *cefáleo.*

Oncocotilo. Masculino. *Zoología.* Entozoario que vive en las ramas del *sciænus glacialis.*

Etimología. Griego *ógkos,* tumor, y *cotila:* francés, *oncocotyle.*

Oncosis. Femenino. *Cirugía.* Tumor en general.

Etimología. Griego ὄγκωσις *(ógkosis);* de ὄγκος *(ógkos),* tumor.

Oncotomía. Femenino. *Cirugía.* Incisión hecha en un tumor.

Etimología. Griego *ógkos,* tumor, y *tomē,* sección; ὄγκος τομή: francés, *oncotomie.*

Ond. Conjunción y adverbio anticuado. Onde.

Onda. Femenino. La porción de agua que se mueve y eleva en el mar, ríos ó lagos, impelida del aire ó por otra causa. ‖ Metáfora. La reverberación y movimiento de la luz grande. ‖ Por semejanza se llaman así varias cosas que, por estar doblegadas y plegadas, cuando se sueltan hacen pliegues, á manera de culebrinas, como las ondas del agua. ‖ Llaman así á los recortes, en forma de semicírculo, más ó menos prolongados ó variados, con que se adornan las guarniciones de vestidos ú otras prendas. ‖ Cortar las ondas. Frase. Cortar el agua. ‖ Onda positiva; onda que se mueve en la dirección del impulso comunicado á un líquido, en virtud de la ingerción de cierta cantidad de otra substancia líquida. ‖ Onda negativa; onda que se dirige en sentido inverso, á consecuencia del retracto de cierta cantidad. ‖ Onda sísmica; ondulación de un terreno en un terremoto. ‖ Ondas sonoras. *Física.* Ondulaciones del aire, cuya existencia se admite por analogía respecto de las ondas del agua, á fin de explicar los fenómenos del sonido. ‖ Onda muda. Vibración tan tenue, que el oído no la percibe. ‖ Ondas luminosas. Ondulaciones que se suponen existentes en un flúido hipotético (el éter) y que tienen la propiedad de representar, por medio del cálculo, los fenómenos de la luz. Según el sistema de las ondulaciones, la variedad infinita de los rayos de diversos colores que componen la luz blanca, no es otra cosa que el resultado de la diferencia de longitud de las ondas luminosas, como la diversidad de los tonos musicales proviene de la diferencia de longitud de las ondas sonoras. ‖ Metáfora. El agua, en general; y así se dice: surcar las ondas, arrojarse á las ondas. ‖ Ondas saladas. El mar, los mares, el Océano.

Etimología. Sanscrito उन्द् *(un, und),* gotear, mojar; *udan,* agua; *vaudan (va-udan),* líquido; *uttas,* mojado: griego, ὕδωρ *(hudōr, hydōr),* agua: latín, *udum, unda;* alemán, *Wasser;* godo, *wato;* inglés, *water;* lituano, *wandu;* ruso, *woda;* italiano y catalán, *onda;* francés, *onde;* walón, *ombe.*

Reseña.—Unda: del griego *udus, hydus,* húmedo, mojado, derivado de *hudōr, hydōr,* agua. Otros dicen que sale de *ab eundo.* Porción de agua que se mueve, que camina, que se agita y eleva. (Monlau.)

Ondas. Femenino. *Blasón.* Nombre heráldico de las fajas, palos y piezas en forma de ondas.

Ondatra. Masculino. Especie de mamífero roedor.

Onde. Conjunción causal anticuada. Por lo cual, por cuya razón. ‖ Adverbio de lugar anticuado. Donde ó en donde. ‖ Adverbio de lugar anticuado. De donde. ‖ quiera. Modo adverbial anticuado. Donde quiera.

Etimología. Sanscrito *bhyan:* latín, *ibi,* allí; *ubi,* adonde; *unde,* donde; italiano, *ove;* francés, *où;* walón, *wis;* Berry, *vou, evou;* portugués antiguo, *ou.*

Ondeable. Adjetivo. Que puede ondear.

Ondeado. Masculino. Cualquiera cosa que está hecha en ondas. ‖ Participio pasivo de ondear.

Etimología. *Ondear:* latín, *undātus;* catalán, *ondejat, da;* francés, *ondoyé;* italiano, *ondeggiato.*

Ondeador. Masculino. *Germanía.* El ladrón que tantea por dónde ha de hurtar.

Ondeante. Participio activo de ondear. Lo que ondea. ‖ *Pintura.* Epíteto de las líneas, de los contornos, de las telas; y así se dice: línea ondeante. ‖ *Historia natural.* Que está marcado de líneas retorcidas.

Etimología. *Ondear:* latín, *undante,* ablativo de *undans, antis;* participio de presente de *undāre;* catalán, *ondejant, ondejador, a;* francés, *ondoyant.*

Ondear. Neutro. Hacer ondas el agua, impelida del aire. ‖ Ser llevada alguna cosa al impulso de las ondas. ‖ Undular. ‖ Metáfora. Formar ondas los dobleces que se hacen en alguna cosa; como pelo, vestido, ropa blanca, etc. ‖ Activo. *Germanía.* Tantear. ‖ Recíproco. Mecerse en el aire, sostenido de alguna cosa, ó columpiarse.

Etimología. *Onda:* latín, *undāre;* catalán, *ondejar;* provenzal, *ondeiar, ondejar;* francés, *ondoyer;* italiano, *ondeggiare.*

Ondecágono. Masculino. Figura terminada por once lados y once ángulos.

Ondino, na. Masculino. *Cábala.* Genio elemental que habita en las ondas.

Etimología. *Onda:* francés, *ondin.*

Ondoso, sa. Adjetivo anticuado. Undoso.

Ondra. Femenino anticuado. Honra.

Digitized by Google

Ondradamientre. Adverbio de modo anticuado. HONRADAMENTE.

Ondrar. Activo anticuado. HONRAR.

Ondulación. Femenino. UNDULACIÓN.

Ondulado, da. Adjetivo. Que presenta ondas. ‖ HOJAS ONDULADAS. *Botánica.* Hojas que sobresalen y se deprimen alternativamente en pliegues redondos, semejantes á ondas.

ETIMOLOGÍA. *Ondular:* francés, *ondulé.*

Ondulatorio, ria. Adjetivo. UNDULATORIO.

Oneiro. Prefijo técnico, del griego ὄνειρος *(óneiros)*, sueño, cuya verdadera pronunciación es *oniro*, puesto que el diptongo *ei* suena como *i*.

Oneirocricia. ONIROCRISIA.

ETIMOLOGÍA. La forma *oneirocricia*, que se halla en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Oneirodinia. ONIRODINIA.

Oneiromancia. Femenino. ONEIROCRICIA.

Oneiroscopia. ONIROSCOPIA.

Onerar. Activo. Cargar.

ETIMOLOGÍA. Latín *ŏnĕrāre*, de *ŏnus*, carga.

Onerario, ria. Adjetivo que se aplica á las naves y bastimentos de carga de que usaban los antiguos.

ETIMOLOGÍA. Latín *ŏnĕrārius*, nave de carga (CÉSAR): francés, *onéraire.*

Onerosamente. Adverbio modal. De un modo oneroso.

ETIMOLOGÍA. *Onerosa* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *onĕrōsè;* italiano, *onerosamente;* francés, *onéreusement.*

Oneroso, sa. Adjetivo. Pesado, molesto ó gravoso. ‖ *Forense.* Lo que contiene ó incluye algún gravamen.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *anas*, carruaje de carga: griego ὄνος *(ónos)*, asno; latín, *ŏnus*, peso; *ŏnĕrōsus*, pesado; italiano, *oneroso;* francés, *onéreux;* catalán, *onerós, a.*

Onfacina. ONFACINO.

Onfacino. *Farmacia.* Adjetivo que se aplica al aceite de olivas verdes y por madurar. Es voz usada por los boticarios.

ETIMOLOGÍA. *Onfacio:* francés, *omphacin.*—«Adjetivo que se aplica al aceite de olivas verdes, que es áspero y acerbo. Es voz usada por los boticarios, y formada de la latina *omphacinus*, que según Nebrija significa cosa de fruto no maduro.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Onfacio. Masculino. El zumo de agraz ó el de la aceituna verde. ‖ *Mineralogía.* Piedra preciosa, transparente, de color verde oscuro.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀμφάκιον *(omphákion):* latín, *omphăcĭum*, zumo de aceituna verde ó de agraz.

Onfacomeli. Masculino. Cierto género de vino que se hace tomando unos agraces que, puestos al sol por tres días, se exprimen fuertemente, y con tres partes de su zumo se mezcla una de buena miel espumada, y echado en vasijas, se pone al sol.

ETIMOLOGÍA. *Onfacio* y *miel:* griego, ὀμφακόμελι *(omphakómeli);* latín, *omphăcŏmel.*—«El *omphacómeli* tiene virtud de comprimir y de resfriar, por donde es útil á las flaquezas del estómago.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Onfacocarpo. Masculino. *Botánica.* Hierba, lo mismo que aperine.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀμφακόκαρπος *(omphakókarpos);* de *omphákion*, agraz, y *karpós*, fruto: latín, *omphăcŏcārpus;* francés, *omphacocarpe.*

Onfalia. Femenino. *Botánica.* División del género agárico, que comprende una porción de especies, cuyo sombrerete es umbilicado.

ETIMOLOGÍA. *Onfalo.*

Onfálmico. Masculino. *Anatomía.* Ramo del cuarto par de nervios, que sirve para mover los ojos.

1. Onfalo. Prefijo técnico, del griego ὀμφαλός *(omphalós)*, cordón; esto es, cordón umbilical, ombligo.

2. Onfalo. Masculino. *Botánica.* Abertura situada en la parte central del cabillo de las semillas ó en uno de sus costados.

ETIMOLOGÍA. *Onfalo 1.*

Onfalocele. Femenino. *Cirugía.* Hernia umbilical.

ETIMOLOGÍA. *Onfalo* y *kélē;* ὀμφαλός κήλη: francés, *omphalocèle.*

Onfalófimo. Masculino. *Cirugía.* Tumor que nace en el ombligo.

ETIMOLOGÍA. *Onfalo* y *phymo*, tubérculo: ὀμφαλός φῦμα.

Onfaloideo, dea. Adjetivo. *Anatomía.* Que tiene la forma del ombligo.

ETIMOLOGÍA. *Onfalo* y *eĭdos*, forma.

Onfalodo. Masculino. *Botánica.* Abertura muy pequeña, situada en la parte central del cabillo de las semillas, la cual abre paso á los vasos nutritivos, que, partiendo del trofospermo, se introducen en el tejido del epispermo. ‖ Género de borragíneas, que tiene por tipo el ONFALODO *primaveral.*

ETIMOLOGÍA. *Onfalo:* francés, *omphalode.*

Onfalomancia. Femenino. Adivinación supersticiosa del número de hijos que una persona ha de tener, examinando los nudos del cordón umbilical del recién nacido. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Onfalo* y *manteĭa;* ὀμφαλός μαντεῖα: francés, *omphalomancie.*

Reseña.—La persona, objeto de la adivinación, es la recién parida; la que practica la adivinación, es la comadre.

Onfalo-mesentérico, ca. Adjetivo. *Anatomía.* VASOS ONFALO-MESENTÉRICOS. Nombre dado á dos arterias y á una vena, por cuyo medio se verifica la circulación del embrión en la vesícula umbilical.

ETIMOLOGÍA. *Onfalo* y *mesentérico:* francés, *omphalo-mésentérique.*

Onfalomices. Masculino plural. *Botánica.* Agáricos que nacen aislados, y cuyo sombrerete tiene en el medio un botón, á manera de ombligo.

ETIMOLOGÍA. *Onfalo* y *mykēs*, hongo; ὀμφαλός μύκης: francés, *omphalomyces.*

Onfalopolimices. Masculino plural. *Botánica.* Agáricos umbilicados que crecen en matas.

ETIMOLOGÍA. *Onfalo*, ombligo; *polys*, mucho, y *mykēs*, hongo; ὀμφαλὸς πολὺς μύκης: «hongos umbilicados que crecen en conjunto.»

Onfalóptico, ca. Adjetivo. *Mineralogía.* Epíteto de un cristal convexo por las dos caras.

ETIMOLOGÍA. *Onfalo* y *óptico.*

Onfalorragia. Femenino. *Medicina.* Hemorragia umbilical.

ETIMOLOGÍA. *Onfalo* y *raghē*, erupción: ὀμφαλὸς ῥαγή: francés, *omphalorrhagie.*

Onfalósito, ta. Adjetivo. Que recibe el alimento por el ombligo. ‖ MONSTRUOS ONFALÓSITOS. *Teratología.* Monstruos que tienen una vida imperfecta, de tal modo que morirían sin la comunicación de la madre.

ETIMOLOGÍA. *Onfalo* y *sītos*, alimento; ὀμφαλὸς σῖτος: francés, *omphalosite.*

Onfalotomía. Femenino. *Cirugía.* Operación que consiste en cortar el cordón umbilical.

ETIMOLOGÍA. *Onfalo* y *tomē*, sección: ὀμφαλὸς τομή: francés, *omphalotomie.*

Onice. Masculino. Piedra. ONIX.

Onico. Prefijo técnico, del griego ὄνυξ ὄνυχος *(ónyx, ónychos)*, uña.

Onicófido, da. Adjetivo. *Zoología.* Epíteto de los reptiles que tienen espolones ó garras en la parte posterior del cuerpo.

ETIMOLOGÍA. *Onico* y el latín *findĕre*, hender.

Onicofima. Femenino. *Medicina.* Tumefacción de las uñas.

ETIMOLOGÍA. *Onico* y *phyma*, tumor; ὄνυχος φῦμα.

Onicóforo, ra. Adjetivo. *Zoología.* Epíteto de las serpientes que tienen uñas puntiagudas á modo de espolones en la parte posterior del cuerpo.

ETIMOLOGÍA. *Onico* y *phorós*, que lleva; ὄνυχος φορός: francés, *onycophore.*

Onicoftoria. Femenino. *Medicina.* Alteración de las uñas por una enfermedad.

Onicogrifosci. Femenino. Encorvadura de las uñas.

Onicomancia. Femenino. *Antigüedades.* Adivinación supersticiosa que se practicaba untando las uñas con aceite y hollín, y examinando las figuras que quedaban señaladas.

ETIMOLOGÍA. *Onico* y *manteĭa*, adivinación; ὄνυχος μαντεῖα: francés, *onycomancie.*

Reseña.—La ONICOMANCIA se practicaba con los niños.

Onicoptosia. Femenino. *Medicina.* Caída de las uñas.

ETIMOLOGÍA. *Onico* y *ptōsis*, caída; ὄνυχος πτῶσις: francés, *onicoptose.*

Reseña.—Propiamente hablando, la ONICOPTOSIA no es la simple caída de las uñas, sino una enfermedad caracterizada por aquel síntoma.

Onicosis. Femenino. *Medicina.* Callosidad de las uñas con deformación, acompañada de inflamación de la matriz. (LITTRÉ.)

ETIMOLOGÍA. *Onico:* francés, *onychose.*

Onicoteuta. Masculino. *Zoología.*

Digitized by Google

Género de calamares cuyos brazos están armados de trompas y garras.

ETIMOLOGÍA. *Onico* y *teūthos*, cierto pez: ὄνυχος τεῦθος.

Oniche. Masculino. Piedra. ÓNIX.

Onimancia. Femenino. ONICOMANCIA.

Onimomancia. ONOMATOMANCIA.

Oniquia. Femenino. *Medicina.* Inflamación de la matriz unguinal.

ETIMOLOGÍA. *Onico:* francés, *onychie.*

Onique. Femenino. Piedra. ÓNIX.

Oniquino, na. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene el color de las uñas.

ETIMOLOGÍA. *Onico.*

Oniro. Prefijo técnico, del griego ὄνειρος *(óneiros)*, sueño.

Onirocracia. ONIROCRISIA.

Onirocricia. ONIROCRISIA.

ETIMOLOGÍA. La forma *onirocricia*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Onirocrisia. Femenino. Arte de interpretar los sueños, especie de adivinación supersticiosa.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀνειροκρισία *(oneirokrisía)*: de ὄνειρος *(óneiros)*, sueño, y κρίνειν *(krínein)*, juzgar: francés, *onirocritie*, forma incorrecta.

Onirodinia. Femenino. *Medicina.* Dolor que se siente durante el sueño.

ETIMOLOGÍA. *Oniro* y *oldynē*, dolor; ὄνειρος ὀδύνη: francés, *onirodynie.*

Oniromancia. Femenino. ONIROCRISIA.

ETIMOLOGÍA. *Oniro* y *manteīa*, adivinación; *mántis*, adivino; ὀνειρόμαντις *(oneirómantis)*: francés, *oniromance.*

Onirópolo, la. Masculino. La persona que profesa la onirocrisia.

Oniroscopia. Femenino. Observación de los sueños.

ETIMOLOGÍA. *Oniro* y *skopéō*, yo examino: ὀνειρος σκοπέω.

Onisciforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la forma de una cucaracha.

ETIMOLOGÍA. *Onisco* y *forma.*

Onisco. Masculino. *Zoología.* Nombre científico de la cucaracha.

ETIMOLOGÍA. Latín *ōnīscus*, gusanillo velloso de la tierra, con muchos piés, que es el griego ὀνισκός *(oniskós)*.

Ónix. Masculino. Piedra fina. ‖ ÁGATA.

ETIMOLOGÍA. Griego *ónyx, ónychos*, uña: latín, *onyx, onychis;* italiano, *onice;* francés, *onyx.*

Reseña.—El ÓNIX se denominó uña porque la antigüedad pagana creyó que había salido de las recortaduras de las uñas de Venus.

Onisino, na. Adjetivo. ONÍQUINO.

Onixipunta. Femenino. *Mineralogía.* Especie de jaspe que tiene semejanza con el color y la tersura de las uñas.

Oniz. Femenino. ÓNIX.

ETIMOLOGÍA. La forma *óniz*, que aparece en muchos *Diccionarios*, incluso el de la Academia, es bárbara.

Onkelos. Famoso rabino, condiscípulo de san Pablo, según unos, y el mismo que Aquila, según otros. Se le atribuye el *Targum*, paráfrasis caldea del *Pentateuco.*

Onnucal. Masculino. Especie de tamboril usado por los indios.

Ono. Prefijo técnico, del griego ὄνος *(ónos)*, asno.

Onobriquiado, da. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido al pipirigallo.

Onobriquis. Masculino. *Botánica.* Nombre científico del pipirigallo.

ETIMOLOGÍA. Latín *ŏnobrychit*, en Plinio, que es el griego ὀνόβρυχις *(onóbrychis)*.

Onocéfalo, la. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene cabeza de asno.

ETIMOLOGÍA. *Ono* y *képhalē*, cabeza: ὄνος κέφαλή.

Onocentauro. Masculino. *Mitología.* Monstruo fabuloso, mitad hombre y mitad asno.

ETIMOLOGÍA. *Ono* y *centauro;* ὀνοκέντταυρος *(onokéntauros)*: latín, *onŏcentaūrus;* francés, *onocentaure.*

Onoclea. Femenino. *Botánica.* Género de helechos.

Onocrótalo. Masculino. Ave. ALCATRAZ.

ETIMOLOGÍA. *Ono* y *krótalos*, campanilla: ὀνοκρόταλος *(onokrótalos)*, «campanilla de asno:» latín, *ŏnocrŏtălus;* francés, *onocrotale.*

Onolatría. Femenino. Confianza exagerada que los antiguos tenían en las virtudes medicinales de ciertas partes del cuerpo del asno.

ETIMOLOGÍA. *Ono* y *latreía*, adoración.

Onomancia. ONIMOMANCIA.

ETIMOLOGÍA. La forma *onomancia*, que trae la Academia, es bárbara, puesto que significa, no adivinación por el nombre, que es lo que se quiere decir, sino adivinación por el asno: ὄνος μαντεῖα.

Onomástico, ca. Adjetivo. Que se aplica á lo que se compone de nombres, en cuyo sentido se dice: la *nomenclatura* ONOMÁSTICA de los reyes de Egipto. ‖ Femenino. La ONOMÁSTICA; la doctrina sobre los nombres propios.

ETIMOLOGÍA. *Onomasticón:* francés, *onomastique.*

Onomasticón. Masculino. *Erudición.* Título de una obra que tiene por objeto fijar el sentido y el uso de los nombres, en cuyo sentido se dice: el ONOMASTICÓN de Pollux. ‖ A imitación de los antiguos, varios sabios modernos han dado el nombre de ONOMASTICÓN á los glosarios especiales de un erudito. (LITTRÉ.)

ETIMOLOGÍA. Griego ὀνομαστικόν *(onomastikón)*, sobrentendiéndose libro, βιβλιον; forma de ὄνομα *(ónoma)*, nombre.

Onomatología. Femenino. Ciencia de los nombres.

ETIMOLOGÍA. *Onoma*, nombre, y *lógos*, tratado; ὄνομα λόγος: francés, *onomatologie.*

Onomatomancia. Femenino. Arte falsa y supersticiosa de adivinar por el nombre de una persona la dicha ó desgracia que le ha de suceder.

ETIMOLOGÍA. Griego *ónoma*, nombre, y *manteīa*, adivinación: ὄνομα μαντεῖα.

Onomatopeya. Femenino. *Retórica.* Figura que se usa cuando á una cosa se le da el nombre del sonido que hace, ó de la voz que forma.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀνοματοποιεῖα *(onomatopoeīta)*; de *ónoma*, nombre, y *poieīn*, crear; «crear ó hacer nombres:» latín, *onomatopœia;* catalán, *onomatopeya;* francés, *onomatopée;* italiano, *onomatopeia.*

Reseña.—Para la filosofía del lenguaje, la ONOMATOPEYA no es una figura retórica, sino el procedimiento de la naturaleza que constituye el primer período del lenguaje humano. A dicho sistema corresponden los nombres de animales y de los fenómenos primarios de la creación. En una palabra; el universo tiene también su vocabulario: la ONOMATOPEYA es el vocabulario del universo.

Onomatópico, ca. Adjetivo. La voz, cláusula ó verso en que hay onomatopeya.

ETIMOLOGÍA. *Onomatopeya:* francés, *onomatopéique.*

Onomatoposis. Femenino. Ocultación del nombre.

Onónida. Femenino. *Botánica.* Género de la familia de las leguminosas.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀνωνις *(ónōnis)*: francés, *ononide.*

Onopordo. Masculino. *Botánica.* Género de la familia de las compuestas.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀνόπορδος *(onópordos)*; de ὄνος *(ónos)*, asno, y πέρδειν, πέποδρα *(pérdein, péporda)*, arrojar ventosidades: francés, *onoporde*, pedo de asno *(pet d' âne).*

Onoquiles. Femenino. *Botánica.* Planta de un pie de alto. Tiene los tallos cilíndricos y crasos, las hojas en forma de hierro de lanza, las flores de color de púrpura, y la raíz de hechura de huevo y de color rojo. Toda la planta está cubierta de borra.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀνοχειλές *(onocheilés)*; de ὄνος *(ónos)*, asno, y χεῖλος *(cheīlos)*, labio: latín, *ŏnŏchīles*, labio de asno. (PLINIO.)

Onoscélido. Masculino. Monstruo con patas de asno.

ETIMOLOGÍA. *Onos*, asno, y *schelis*, pierna: ὄνος σχελίς.

Onosma. Femenino. *Botánica.* Planta que crece apenas á la altura de medio pie; sus hojas tienen la figura de un hierro de lanza, y sus flores, que la tienen de una campana, son de un hermoso color amarillo. Toda la planta está erizada de pelos ásperos, y su raíz es roja. Pertenece al género de las borragíneas, el cual comprende la ONOSMA *echioides* de Linneo.

ETIMOLOGÍA. Griego *ónos*, asno, y *osmē*, olor; ὄνος ὀσμή, «planta que el asno huele,» porque no le gusta: francés, *onosme;* catalán, *onosma;* latín, *ŏnōsma.*

Reseña.—Los eruditos De Miguel y Morante traen la forma griega, que no hemos hallado en ningún otro autor: ὄνοσμα *(ónosma)*.

Onotauro, ra. Adjetivo. Nacido de asno y toro.

ETIMOLOGÍA. *Onos*, asno, y *taūros*, toro: ὄνος ταῦρος.

Digitized by Google

Onquesme. Masculino. *Geografía antigua.* Puerto de Epiro.

ETIMOLOGÍA. Latín *onchesmītas,* viento que sopla de la parte de Onquesme. (CICERÓN.)

Onquesto. Masculino. *Geografía antigua.* Ciudad de Beocia. (PLINIO.) ‖ *Mitología.* Un hijo de Neptuno, fundador de Onquesto. (ESTACIO.) ‖ Un río de Tesalia. (TITO LIVIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Onchēstus.*

Onramiento. Masculino anticuado. Adorno, alhaja.

Onsario. Masculino anticuado. OSARIO.

Ont. Adverbio de lugar anticuado. DE DÓNDE.

Onta. Femenino anticuado. Afrenta, injuria.

ETIMOLOGÍA. *Honta.*

Ontina. Femenino. *Botánica.* Planta que echa desde la raíz varios vástagos leñosos, cubiertos de hojas pequeñas, aovadas y carnosas. Las flores nacen en racimos, en la extremidad de los vástagos, y son amarillentas y sumamente pequeñas. Toda la planta despide un olor agradable.

Onto. Prefijo técnico, del griego ὄν, ὄντος *(ón, óntos),* el ente.

Ontogonía. Femenino. *Biología.* Historia de la producción de los seres organizados en la superficie de la tierra.

ETIMOLOGÍA. Griego *óntos,* ente, y *gónos,* generación; ὄντος γόνος: francés, *ontogonie.*

Ontología. Femenino. *Filosofía.* La parte de la metafísica que trata del ente. Los autores la llaman indistintamente teoría ó ciencia del ser y metafísica general. Apenas hay sistema filosófico, que no se apoye en algún principio de la ONTOLOGÍA. ‖ *Medicina.* Por ONTOLOGÍA se entiende la doctrina que no refiere los fenómenos patológicos á los fenómenos normales de la vida; es decir, á los fenómenos fisiológicos. Por consiguiente, la ONTOLOGÍA representa el término opuesto de fisiología. ‖ Nombre que se da á los tratados ontológicos; y así se dice: la ONTOLOGÍA *de Wolf.*

ETIMOLOGÍA. Griego *óntos,* ente, y *lógos,* tratado; ὄντος λόγος: italiano y catalán, *ontología;* francés, *ontologie.*

Ontológico, ca. Adjetivo. Referente á la ontología. ‖ PRUEBA ONTOLÓGICA DE LA EXISTENCIA DE DIOS. La demostración que deduce la existencia de un ser necesario de las nociones naturales con que todos venimos á la vida. La *prueba* ONTOLÓGICA de la existencia de un Ser Supremo pudiera llamarse propiamente prueba psicológica, puesto que se funda en la psicología del espíritu humano.

ETIMOLOGÍA. *Ontología:* francés, *ontologique.*

Ontologista. Masculino. El versado en ontología.

ETIMOLOGÍA. *Ontología:* francés, *ontologiste.*

Onufis. Femenino. *Mitología egipcia.* Nombre que dieron los egipcios á un toro que constituyeron en divinidad. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Onufita.*

Onufita. Femenino. *Historia antigua.* La prefectura egipcia, llamada ONUFITA, por comprender la comarca ó ciudad de *Onufis,* en la Delta.

ETIMOLOGÍA. Latín *Onuphītes nomos.* (PLINIO.)

Onusto, ta. Adjetivo anticuado. Cargado, pesado.

ETIMOLOGÍA. Latín *ŏnūstus,* cargado: de *ŏnus,* carga, que puede venir del griego ὄνος *(ónos),* asno.

1. Onza. Femenino. La duodécima parte del pie romano. ‖ Una de las partes en que se divide la libra, que por lo regular es en Castilla de 16 ONZAS, aunque en algunos parajes suele ser de 12, de 20, de 36, etc. La onza se divide en 8 dracmas ó 16 adarmes. ‖ DE ORO. Femenino. Moneda de dicho metal, que pesa próximamente una ONZA y vale 320 reales vellón ó 32 escúdos. ‖ MEDIA ONZA. Femenino. Moneda de oro de la mitad del peso y valor que la ONZA. ‖ ¡BUENAS CUATRO ONZAS! Expresión irónica con que se explica el peso de algún sujeto que otro se carga encima. ‖ MÁS VALE ONZA QUE LIBRA. Frase para explicar el valor y estimación de algunas cosas, comparándolas con otras mayores, pero menos estimables. ‖ MÁS VALE ONZA DE SANGRE QUE LIBRA DE AMISTAD. Refrán que denota que las razones de parentesco suelen prevalecer sobre las de amistad. ‖ POR ONZAS. Modo adverbial. Escasamente; así se dice del que está muy flaco: parece que le dan á comer POR ONZAS.

ETIMOLOGÍA. Arabe *ouquia:* turco, *oga:* griego, οὐγκία *(ougkía);* latín, *uncĭa;* italiano, *oncia;* francés del siglo XII, *unce;* moderno, *once;* provenzal, *onsa;* catalán, *unsa;* picardo, *onche.*

2. Onza. Femenino. Cuadrúpedo de unos dos piés de alto, de color pardo claro con manchas oscuras irregulares, más claras por el centro. Tiene la cabeza redonda, las garras y las uñas fuertes, y la cola de la mitad de la longitud del cuerpo.

ETIMOLOGÍA. Persa *youz,* la onza, el leopardo cazador (QUATREMÈRE): portugués, *onza;* francés, *once;* italiano, *lonza,* cuya *l* es prostética.

Onzavo, va. Adjetivo que se aplica á la undécima parte de cualquier cantidad. Se usa más comunmente como sustantivo en la terminación masculina.

Oña (SANCHA), condesa de Castilla, que vivió á fines del siglo X. Apasionada ciegamente de un príncipe moro, quiso casarse con él, y para evitar la cólera y oposición de su hijo Sancho García, trató de envenenarle. Descubrió éste el proyecto, y sentándose tranquilamente á la mesa, invitó á su madre á beber del vino que ella había dispuesto. Conociendo la condesa que estaba descubierta y que no podía esperar perdón, apuró el veneno y murió á poco tiempo. Este episodio histórico sirvió en el siglo XVII de asunto á una tragedia de Cienfuegos; en los tiempos modernos, al célebre drama trágico de Zorrilla titulado *Sancho García.*

Oñacinos y Gamboinos. Masculino plural. *Historia.* Nombre de dos famosas banderías contrarias, que repetidamente ensangrentaron el suelo de Alava, Vizcaya, y en particular, de Guipúzcoa. Respecto del origen de dichos bandos, las crónicas vascas arrojan poca luz, á lo cual debemos añadir que sus noticias no pueden admitirse sin depurarlas por medio de la crítica histórica. Dícese que alaveses y guipuzcoanos, pertenecientes al reino de Navarra, se reunían en 1.° de Marzo y conducían procesionalmente un enorme cirio. Hacemos notar que el cirio era enorme, puesto que pesaba *ocho arrobas.* Habiendo acontecido que los unos quisieran llevar las andas á hombros, y otros, á la mano, se oyeron los gritos de: *¡Goien boa!* (Raya arriba), y *¡Oiñez boa!* (Raya abajo), y se trabó la lucha, continuada luego en reñidos combates y odios profundos. Añádese que de aquellas exclamaciones se formaron los nombres de OÑACINOS y GAMBOINOS, cuya afirmación está muy lejos de satisfacer. Aquella lucha se verificó cuando Guipúzcoa era aún Navarra, y el primer combate formal entre ambos partidos tuvo lugar en los primeros años del siglo XIV; pero habiendo pasado Guipúzcoa á ser parte de la corona de Castilla en 1200, ó sea más de un siglo antes, no es posible explicar la inacción y el silencio de los bandos rivales. Por otra parte, desde muy antiguo se conocen familias guipuzcoanas apellidadas OÑEZ y GAMBOA, amén de que hay un documento de hacia fines del siglo X (986) en que se leen aquellos ilustres apellidos. Es, pues, más conforme á crítica histórica que los OÑACINOS y GAMBOINOS recibieron sus nombres de los de sus señores ó caudillos, como los *narros* y los *cadells* de Cataluña.

Ooforidia. Femenino. *Botánica.* Nombre dado á las cápsulas que encierran cuerpos globulosos, hablándose de las plantas licópodas.

ETIMOLOGÍA. Griego *ōón,* huevo, y *phorós,* portador; ὠόν φορός: francés, *oophoridie.*

Ooforitis. Femenino. Inflamación de los ovarios de la mujer.

ETIMOLOGÍA. Griego *ōón,* huevo; *phorós,* portador, y el sufijo médico *ítis,* inflamación: francés, *cophorite.*

Oóforo. Masculino. Ovario de la mujer.

ETIMOLOGÍA. *Ooforidia.*

Oolita. Femenino. *Geología.* Especie de mineral formado por pequeñas concreciones calcáreas, ó sea variedad de calcáreo, compuesto de pequeños granos ovoides, semejante á huevas de pescado. ‖ La OOLITA se presenta siempre en glóbulos ó esferoides, cuyo tamaño varía entre el de un guisante y el de un grano de adormidera. (AL. BRONGNIART.) ‖ Muchos naturalistas han considerado los granos de la OOLITA como ovarios de peces, por cuya razón la han designado con

Digitized by Google

dicho nombre, equivalente al *Rogenstein* de los alemanes. (SAUSSURE.)

ETIMOLOGÍA. Griego *ōón*, huevo, y *líthos*, piedra; ὠόν λίθος: francés, *oolithe*.

Oolítico, ca. Adjetivo. *Zoología.* Propio de la oolita. ‖ Resultado de una aglomeración de oolitas, en cuyo sentido se dice: *terrenos* OOLÍTICOS.

ETIMOLOGÍA. *Oolita:* francés, *oolithique*.

Oología. Femenino. Parte de la zoología que trata de los huevos.

ETIMOLOGÍA. Griego *ōón*, huevo, y *lógos*, tratado; ὠόν λόγος: francés, *oologie*.

Oológico, ca. Adjetivo. Referente á la oología.

ETIMOLOGÍA. *Oología:* francés, *oologique*.

Oólogo, ga. Masculino y femenino. La persona versada en oología.

Oomancia. Femenino. Arte de adivinar por los huevos de ave.

ETIMOLOGÍA. Griego *ōón*, huevo, y *manteīa*, adivinación; ὠόν μαντεῖα: francés, *oomancie*.

Oomántico, ca. Adjetivo. Concerniente á la oomancia. ‖ Masculino y femenino. El que practica la oomancia.

Oómetro. Masculino. *Botánica.* El ovario de las plantas fanerógamas.

ETIMOLOGÍA. Griego *ōón*, huevo, y *métēr*, madre; ὠόν μήτηρ, «madre del huevo;» esto es, ovario.

Ooscopia. Femenino. *Antigüedades.* Arte supersticiosa de adivinar por medio de los huevos.

ETIMOLOGÍA. Griego *ōón*, huevo, y *skopéō*, yo examino; ὠόν σκοπέω.

Ooteca. Femenino. *Botánica.* Nombre que algunos botánicos suelen dar al ovario de los helechos.

ETIMOLOGÍA. Griego *ōón*, huevo, y *thékē*, celda, receptáculo; ὠόν θήκη: francés, *oothèque*.

Oozoario, ria. Adjetivo. *Zoología.* Que carece de nervios y vasos.

ETIMOLOGÍA. Griego *ōón*, huevo, y *zoárion*, animalejo; ὠόν ζωάριον, «animal-huevo;» esto es, sin nervios ni vasos.

Opa. Femenino. *Botánica.* Planta mirtácea de la Cochinchina. ‖ El agujero que queda en una pared recién construída, después de quitados los andamios. ‖ Femenino americano. MUDO. ‖ Metáfora americana. Necio, tonto.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀπή *(opē)*, abertura: latín, *opa, æ*, y *ope, es*, el hueco que queda entre triglifo y triglifo en el orden dórico. (VITRUBIO.)

Opacamente. Adverbio de modo. Oscuramente, con sombra ó falta de luz.

ETIMOLOGÍA. *Opaca* y el sufijo adverbial *mente*.

Opacidad. Femenino. La calidad que constituye el cuerpo opaco, ó sea la propiedad que tienen ciertos cuerpos de interceptar el paso de la luz, aun siendo tenues. Newton cree que la OPACIDAD no es otra cosa que el resultado de la multitud de refracciones y reflexiones que se verifican en las partes interiores de los cuerpos. Efectivamente, las experiencias hechas confirman la opinión del sabio físico. Por ejemplo: juntemos dos vidrios espesos; el uno, encarnado; el otro, verde, y hallaremos que aquellos dos vidrios producirán una OPACIDAD completísima, sin embargo de que cada uno de ellos es transparente. Circunscribiéndonos á este caso, parece ser que la OPACIDAD viene de la multitud de refracciones y reflexiones, según opina Newton. ‖ Ausencia de la luz, como término opuesto de diafanidad.

ETIMOLOGÍA. *Opaco:* latín, *opācĭtas;* italiano, *opacità;* francés, *opacité;* catalán, *opacitat*.

Opaco, ca. Adjetivo. Lo que impide el paso á la luz, á diferencia de lo diáfano. ‖ Oscuro, sombrío. ‖ Metáfora. Triste, melancólico.

ETIMOLOGÍA. *O*, partícula intensiva, y el griego παχύς *(pachys)*, denso: latín, *ŏpācus;* francés, *opaque;* catalán antiguo, *opaco, a;* moderno, *opach, ca*.

SINONIMIA. *Opaco, oscuro.* Lo *opaco* carece de diafanidad; lo *oscuro* carece de luz. Un cristal *opaco* no es *oscuro*. De un calabozo, de una caverna se dicen los dos adjetivos, porque allí la atmósfera reune las dos condiciones y carece de luz y de diafanidad. En física se llaman cuerpos *opacos* los que no dan tránsito á los rayos luminosos. (MORA.)

Opalanda. Femenino. HOPALANDA.

Opalífero, ra. Adjetivo. Epíteto de los terrenos en que se encuentra el ópalo.

ETIMOLOGÍA. *Ópalo* y *ferre*, llevar.

Opalino, na. Adjetivo. Parecido al ópalo.

ETIMOLOGÍA. *Ópalo:* francés, *opalin, opaline*.

Opalizable. Adjetivo. Que puede ser opalizado. (CABALLERO.)

Opalizar. Activo. Comunicar las cualidades del ópalo. (CABALLERO.)

Ópalo. Masculino. Piedra formada de sílice, con lustre resinoso, quebradiza, fácil de abrirse formando grietas, que al quebrarse se presenta como excavada. ‖ NOBLE. Piedra preciosa, variedad del ópalo, que interiormente tiene juego de bellísimos colores.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *upala*, piedra preciosa: griego, ὀπάλλιος *(opállios)*; latín, *opălus;* italiano, *opalo;* francés, *opale;* catalán, *ópalo*.

Reseña.—«Piedra preciosa, y tan admirable, que tiene en sí de todas las otras piedras más ricas; por lo cual dijo san Isidoro *(libro XVI, capítulo II)* que tiene distintos los colores de diversas piedras, porque se ve en ella el fuego del rubí, lo purpúreo del amatista, lo verde de la esmeralda, y generalmente, todos los colores del Iris. Su figura es siempre redonda como perla, y su color principal parece de leche. El mismo san Isidoro dice se llamó así de un país de las Indias, donde se cría. Hay tres especies de ÓPALOS. El más precioso y oriental viene de Chipre, de Arabia y de Egipto.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Opción. Femenino. La libertad ó facultad de elegir, ó la acción misma. ‖ El derecho que se tiene á algún oficio, dignidad, etc.

ETIMOLOGÍA. *Optar:* latín, *optĭo, ōnis;* catalán, *opció;* francés y provenzal, *option*.

Opégrafo. Masculino. *Botánica.* Género de plantas criptógamas, que crecen en la corteza de los árboles añosos y sobre las piedras, formando una especie de signos que parecen letras.

ETIMOLOGÍA. Griego *opē*, abertura, y *gráphō*, yo describo: ὀπή γράφω.

Opelia. Femenino. *Botánica.* Género de plantas ramnáceas, que se encuentran en algunas montañas.

Opera. Femenino. Composición dramática, toda puesta en música, ó escrita con este fin. ‖ Anticuado. Cualquiera obra enredosa ó larga, ya sea de manos ó de ingenio.

ETIMOLOGÍA. Italiano *opera:* francés, *opéra;* catalán, *ópera;* del latín *ŏpĕra*, obra.

Operable. Adjetivo. Lo que puede obrarse. ‖ Lo que tiene virtud de operar ó lo que hace operación ó efecto.

ETIMOLOGÍA. *Operar:* italiano, *operàbile;* francés, *opérable;* catalán, *operable*.

Operación. Femenino. La acción de obrar, ó la ejecución de alguna cosa. ‖ *Cirugía.* Aplicación de la mano, sola ó armada de instrumento, sobre el cuerpo vivo, con el objeto de curar alguna dolencia ó de corregir algún defecto físico. ‖ El efecto de obrar; y en esta acepción se dice que los remedios han hecho buena OPERACIÓN. ‖ CESÁREA. La que se hace abriendo la matriz para sacar el feto.

ETIMOLOGÍA. *Operar:* latín, *opĕrātĭo*, forma sustantiva abstracta de *opĕrātus;* italiano, *operazione;* francés, *opération;* catalán, *operació*.

Operado, da. Adjetivo y participio pasivo de operar.

ETIMOLOGÍA. *Operar:* latín, *opĕrātus*, participio pasivo de *opĕrāri*, operar; italiano, *operato;* francés, *opéré;* catalán, *operat, da*.

Operador, ra. Adjetivo. *Cirugía.* El que opera. Usase también como sustantivo: el OPERADOR, los OPERADORES.

ETIMOLOGÍA. *Operar:* latín, *opĕrātor*, forma agente de *opĕrātĭo*, operación; italiano, *operatore;* francés, *opérateur*.

Operante. Participio activo de operar. El ó lo que opera.

Operaprecio. Masculino. El precio del trabajo hecho.

ETIMOLOGÍA. *Obra* y *precio*.

Operar. Activo. *Cirugía.* Hacer alguna operación de esta facultad. ‖ Obrar alguna cosa y hacer el efecto para que se destina. Este verbo tiene más uso hablando de las medicinas, cuando causan su efecto.

ETIMOLOGÍA. Latín *ŏpĕrāri*, obrar, hacer sacrificios, producir un efecto, practicar manipulaciones facultativas; forma verbal de *ŏpĕra*, obra: italiano, *operare;* francés, *opérer;* catalán, *operar*.

Operario. Masculino. El que tra-

Digitized by Google

baja en algún oficio ú obra de manos. ‖ Se llama así en algunas religiones el religioso que se destina para cuidar de lo espiritual, confesando y asistiendo á los enfermos y moribundos cuando es llamado.

ETIMOLOGÍA. *Operar:* latín, *opĕrārĭus*, siervo de Dios, en Enio; animal propio para el trabajo, en Columela; jornalero, obrero, en Cicerón; italiano, *operaio, operajo;* catalán, *operari.*

Operativo, va. Adjetivo. Lo que obra y hace su efecto. ‖ PROPIEDADES OPERATIVAS. *Escolástica.* Propiedades que son causa de alguna acción ó efecto, á diferencia de las *propiedades formales*, que no son más que simples atributos.

ETIMOLOGÍA. *Operar:* bajo latín, *ŏpĕrātīvus;* francés, *opératif.*

Operatorio, ria. Adjetivo. *Cirugía.* Concerniente á la operación quirúrgica. ‖ OPERATIVO. ‖ MEDICINA OPERATORIA. El conjunto de reglas que deben seguirse en las operaciones.

ETIMOLOGÍA. *Operar:* latín, *opĕrātōrĭus*, en Próspero y san Isidoro; italiano, *operatorio;* francés, *opératoire.*

Operculado, da. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la forma de un opérculo.

Opercular. Adjetivo. *Historia natural.* Concerniente al opérculo; que tiene opérculos. ‖ Masculino. La valva de las conchas que sirve de opérculo.

ETIMOLOGÍA. *Opérculo:* francés, *opérculaire.*

Opercularia. Femenino. *Botánica.* Género de plantas rubiáceas de Nueva-Holanda.

ETIMOLOGÍA. *Opercular.*

Opercularíado, da. Adjetivo. *Botánica.* Semejante á la opercularia.

Operculífero, ra. Adjetivo. *Historia natural.* Que contiene algún opérculo.

ETIMOLOGÍA. *Opérculo* y *ferre*, llevar.

Operculiforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la forma de un opérculo.

Opérculo. Masculino. *Historia natural.* Especie de válvula ó tapa que cubre algún hueso. ‖ *Botánica.* Especie de cubierta que cierra la urna de los musgos. ‖ *Conquiliología.* La valva de las conchas que se cierra sobre la otra. ‖ Piedra calcárea que sirve para cerrar más ó menos completamente la abertura de conchas univalvas. ‖ *Ictiología.* Aparato huesoso, compuesto de cuatro piezas, que cubre y protege las branquias de ciertos pescados. ‖ *Ornitología.* Hablándose de los pájaros, es el cuerpo que cubre parcialmente las aberturas de las fosas nasales, del mismo color que el pico; pero de una substancia más blanda.

ETIMOLOGÍA. Latín *ŏpercŭlum*, cubierta, tapa; de *ŏpĕrīre*, cubrir; compuesto de *o*, por *ob*, delante, obstruyendo el camino, y *aperīre*, abrir: italiano, *opèrcolo;* francés, *opercule.*

Opereta. Femenino. Opera de menos extensión que la común.

ETIMOLOGÍA. *Opera:* italiano, *operetta;* francés, *opérette.*

Operista. Común de dos. El actor que canta en las óperas.

Operoso, sa. Adjetivo. Lo que cuesta mucho trabajo y fatiga.

ETIMOLOGÍA. *Operar:* latín, *ŏpĕrōsus*, trabajoso, activo, diligente; italiano, *operoso.*

Opertáneas. Femenino plural. *Antigüedades romanas.* Sacrificios solemnes que los antiguos consagraban á Cibeles, y durante los cuales se observaba un profundo silencio. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *ŏpertānĕa*, sacrificios que se hacían en secreto (PLINIO); forma de *ŏpĕrīre*, ocultar, velar.

Opertáneo, nea. Adjetivo. *Mitología.* Epíteto de los dioses que tenían un culto secreto en ceremonias misteriosas. ‖ Misterio, secreto.

ETIMOLOGÍA. Latín *opertanei dii.*

Reseña.—Los gentiles creían que los *dioses* OPERTÁNEOS habitaban en las entrañas de la tierra. (CAPELA.)

Opertum. Masculino. Lugar secreto y misterioso donde se celebraban las opertáneas.

ETIMOLOGÍA. Latín *ŏpertus*, velado, oculto.

Opia. Femenino. *Historia.* Antigua ley romana, dada contra el lujo.

ETIMOLOGÍA. Tributo *Oppĭus*, nombre propio romano.

Opiáceo, cea. Adjetivo. Que contiene opio.

ETIMOLOGÍA. *Opio:* francés, *opiacé.*

Opiado, da. Adjetivo. *Farmacia.* Lo que está compuesto con opio.

ETIMOLOGÍA. *Opiata:* catalán, *opiat, da.*

Opiata. Femenino. *Farmacia.* Medicamento compuesto de opio y otros simples. ‖ Composición cualquiera en forma de pasta ó pomada que sirve para limpiar y fortificar la dentadura.

ETIMOLOGÍA. *Opio:* italiano, *oppiatto;* francés, *opiat;* catalán, *opiata.*

Opiático, ca. Adjetivo. Concerniente al opio. ‖ Narcótico.

Opiato, ta. Adjetivo. OPIADO. Se usa como sustantivo en ambas terminaciones, pero particularmente en la femenina.

Opífice. Masculino. Criador, hacedor ó artífice.

ETIMOLOGÍA. Latín *ŏpĭfex*, artífice, artesano; de *ŏpus*, obra, y *facĕre*, hacer.

Opilable. Adjetivo. Que puede opilarse.

Opilación. Femenino. *Medicina.* Obstrucción, en general; y en especial, la consiguiente á la supresión, disminución ó retención del flujo menstruo.

ETIMOLOGÍA. Latín *oppīlātĭo;* forma sustantiva abstracta de *oppīlātus*, opilado: catalán, *opilació, opilament;* francés, *opilation;* italiano, *oppilazione.*

Opilado, da. Adjetivo y participio pasivo de opilar.

ETIMOLOGÍA. *Opilar:* latín, *oppīlātus*, participio pasivo de *oppīlāre;* italiano, *oppilato;* francés, *opilé;* catalán, *opilat, da.*

Opilar. Activo. Obstruir, tapar y cerrar los vasos y conductos del cuerpo humano, estorbar su acción. ‖ Recíproco. Contraer las mujeres la enfermedad de la opilación.

ETIMOLOGÍA. Latín *oppilāre*, cerrar, compuesto de *ob*, delante, convertido en *op* por asimilación, y *pilāre*, apoyar con fuerza, derivado de *pīla*, pilastra: italiano, *oppilare;* francés, *opiler;* catalán, *opilar.*

Opilarse. Recíproco. Suspenderse la evacuación menstrual.

Opilativo, va. Adjetivo. *Medicina.* Lo que opila ú obstruye.

ETIMOLOGÍA. *Opilar:* italiano, *oppilatore;* francés, *opilatif;* catalán, *opilatiu.*

Opilión. Masculino anticuado. OVEJERO.

ETIMOLOGÍA. Latín *ōpĭlĭo*, pastor de ovejas, en Plauto, cuyo vocablo representa *ovĭlio;* de *ovis*, oveja.

Opimo, ma. Rico, copioso.

ETIMOLOGÍA. Latín *opīmus;* de *Ops*, la diosa Ope; *ops, opis*, favor; *opes*, las riquezas: italiano, *opimo;* francés, *opime*, en Víctor Hugo; catalán, *ópim, a.*

Opinable. Adjetivo. Lo que se puede defender en pro y en contra.

ETIMOLOGÍA. *Opinar:* latín, *opīnābĭlis;* italiano, *opinàbile;* catalán, *opinable.*

Opinante. Participio activo de opinar. El que opina. Se usa también como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. *Opinar:* latín, *opīnans, opīnantis*, participio de presente de *opīnāri;* italiano, *opinante;* francés, *opinant.*

Opinar. Neutro. Discurrir ó juzgar con probabilidad sobre alguna materia.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *opīnāri*, forma verbal de *opīnus, nec opīnus*, aquello en que no se piensa: catalán, *opinar;* latín, *opiner;* italiano, *opinare.*

2. «El latín *opīnāri* pertenece á la raíz *op*, que se halla en el griego *ōps*, ojo; *óptomai*, ver; cuya raíz toma también la forma de *oc*, como en el latín *ocŭlus*, ojo.» (L. MEYER, LITTRÉ.)

Opinático, ca. Adjetivo anticuado. Opinativo.

«Trahen esta voz el P. Alcalá y Nebrija en sus vocabularios.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Opinativo, va. Adjetivo anticuado. Fácil é inclinado á seguir opiniones extravagantes.

ETIMOLOGÍA. Latín *opīnātīva verba*, verbos que expresan duda ó recelo: italiano, *opinativo.*

Opinión. Femenino. Dictamen, sentir ó juicio que se forma de alguna cosa, habiendo razón para lo contrario. ‖ Significa también fama, ó concepto que se forma de alguna cosa ó persona. ‖ ANDAR EN OPINIONES. Frase. Ponerse en duda el crédito ó estimación de alguno. ‖ CASARSE CON SU OPINIÓN. Véase CASARSE. ‖ HACER OPINIÓN. Frase. Ser hombre cuyo dictamen se mira como autoridad en cualquiera materia.

ETIMOLOGÍA. *Opinar:* latín, *opīnĭo*, juicio, creencia, parecer; italiano, *opinione;* francés, *opinion;* catalán, *opinió.*

Digitized by Google

SINONIMIA. *Artículo primero.*—OPINIÓN, PARECER, DICTAMEN. Se tiene la *opinión*, se da el *parecer* ó el *dictamen*. Aquélla sólo explica el juicio que se forma en un asunto en que hay razones en pro y en contra; éstos explican la exposición de la *opinión*.

Tiene su *opinión*, pero la calla. Doy mi *parecer* ó mi *dictamen* con arreglo á mi *opinión*.

Entre las voces *parecer* y *dictamen* hay la diferencia de que la primera se aplica con más propiedad cuando se trata de la existencia de una cosa, de la aserción de un hecho; el *dictamen*, cuando se trata de lo que se debe ejecutar, del partido que se debe preferir.

Hoy lloverá, según mi *parecer;* mi *dictamen* es que no salgamos de casa. El *parecer* del médico recae sobre los síntomas y conocimiento de la enfermedad; el *dictamen* sobre la resolución que debe tomarse para curarla, sobre los remedios que se deben emplear ó preferir. (HUERTA.)

Artículo segundo.—OPINIÓN, PARECER, DICTAMEN, VOTO. La *opinión* es el juicio que se forma sobre cualquier objeto ó asunto. El *parecer* es la opinión que resulta de un examen detenido. El *dictamen* es el parecer del hombre de carrera, de facultad ó de ciencia. *Voto* es la decisión del que está autorizado á darlo. Se dice: la *opinión* del público; obró con arreglo al *parecer* de sus amigos, ó según el *dictamen* del abogado ó del médico; el *voto* de un académico ó de un senador. Ocurre un hecho grave, y la *opinión* pública lo califica. Es dudoso, según el *parecer* de los hombres imparciales, y, sometido á la acción de los tribunales, el magistrado da su *voto*, oído el *dictamen* de los peritos. (MORA.)

Opinioncilla, ta. Femenino diminutivo de OPINIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Opinión:* catalán, *opinioneta.*

Opio. Masculino. El zumo de las adormideras ó la lágrima que naturalmente destila de ellas, que, dado con medida, sirve de remedio para conciliar el sueño y para adormecer y mitigar los dolores.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀπιον *(ópion);* diminutivo de ὀπός *(opós)*, jugo: latín, *opium;* latín de las glosas, *opus, opos*, jugo; italiano, *oppio;* francés, *opium;* catalán, *opi.*

Reseña.—Opium, del griego *opós*, jugo, suco espeso. Zumo espesado ó concreto que se saca por incisión de las cápsulas, cuando todavía no bien maduras, de varias especies de adormideras, y particularmente del *papaver somniferum*, que se cría en Oriente. El mejor OPIO es el de Turquía, ó el *opio tebaico.* (MONLAU.)

Opiófago, ga. Adjetivo. Que come opio.

ETIMOLOGÍA. Griego *ópion* y *phagein*, comer: francés, *opiophage.*

Opiología. Femenino. Tratado sobre el opio.

ETIMOLOGÍA. *Opio* y *lógos*, tratado: francés, *opiologie.*

Opíparamente. Adverbio modal. De un modo opíparo.

ETIMOLOGÍA. *Opípara* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *opīpărè.*

Opíparo, ra. Adjetivo que se aplica al convite ó banquete espléndido y copioso.

ETIMOLOGÍA. Latín *opīpărus*, de *ops, ŏpis*, favor, poder, fuerza, y *părāre*, prevenir, disponer: catalán, *opíparo, a.*

Opis. Femenino. *Mitología.* Ninfa compañera de Diana. (VIRGILIO.) ‖ Una de las ninfas de los ríos. (IBIDEM.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Opis.*

Opisto. Prefijo técnico, del griego ὀπισθεν *(ópisthen)*, hacia atrás.

Opistocifosis. Femenino. *Medicina.* Encorvamiento de la columna vertebral.

ETIMOLOGÍA. *Ópisthen*, hacia atrás, y *kyphōsis*, comba; ὀπισθεν κύφωσις: francés, *opisthocyphose.*

Opistódomo. Masculino. *Arquitectura.* La parte posterior de un templo. ‖ *Antigüedades griegas.* La celda más retirada de un templo, que servía de tesoro público; particularmente, en Atenas.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀπισθόδομος *(opisthódomos);* de *ópisthen*, hacia atrás, y *dómos*, casa: francés, *opisthodome.*

Opistogástrico, ca. Adjetivo. Que está situado en la parte posterior del estómago. ‖ ARTERIA OPISTO-GÁSTRICA. *Anatomía.* El tronco celiaco que nace de la aorta descendente, detrás de la parte superior del estómago.

ETIMOLOGÍA. *Opisto* y *gástrico:* francés, *opisthogastrique.*

Opistografía. Femenino. Arte de escribir por ambos lados, y al mismo tiempo, un papel ó lámina.

ETIMOLOGÍA. *Opistógrafo.*

Opistográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la opistografía.

ETIMOLOGÍA. *Opistografía:* francés, *opistographique.*

Opistógrafo, fa. Adjetivo. *Arqueología.* ESCRITURA OPISTÓGRAFA. Escritura que se halla en el revés de la hoja. ‖ HOJA OPISTÓGRAFA. Hoja de papel escrita por el anverso y el reverso. ‖ Epíteto que se aplica á todo lo que aparece escrito por detrás.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀπισθόγραφος *(opisthógraphos);* de *opisthen*, hacia atrás, y *graphein*, describir: francés, *opisthographe.*

Opistótono. Masculino. *Medicina.* Convulsión de los músculos anteriores y posteriores de la cabeza, que ocasiona la caída del cuerpo hacia atrás.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀπισθότονος *(opisthótonos);* de *ópisthen*, hacia atrás, y *tónos*, contracción: francés, *opisthotonos.*

Reseña.—El OPISTÓTONO no es otra cosa que el tétano con inclinación del cuerpo hacia atrás.

Opiter. Masculino. El que ha perdido el padre, pero tiene en vida al abuelo paterno. (FESTO.) ‖ Nombre de un guerrero. (SILVIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *ŏpĭter;* de *ob*, delante, y *păter*, padre.

Opitrice. Femenino. La mujer que, habiendo quedado sin padre, tiene en vida á su abuelo paterno.

ETIMOLOGÍA. Latín *ŏpitrice*, ablativo de *ŏpitrix.* (FESTO.)

Opitulación. Femenino. Auxilio, ayuda, socorro. Es voz de poco uso.

ETIMOLOGÍA. Latín *ŏpĭtŭlātĭo;* de *ŏpes*, amparo, y *tulĕre*, forma arcaica de *ferre*, llevar. (ULPIANO.)

Oplario. Masculino. *Botánica.* Pedúnculo hueco en forma de embudo, que contiene el germen de fructificación de algunos líquenes.

ETIMOLOGÍA. Griego ὅπλα *(hópla)*, arma.

Reseña.—La forma directa es *hoplario.*

Oplóforo, ra. Adjetivo. *Ictiología.* Epíteto de los peces que tienen una espina puntiaguda en cada una de las aletas pectorales. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Griego *hóplon*, instrumento, y *phorós*, que lleva: ὅπλον φορός.

Reseña.—La forma etimológica es *hoplóforo.*

Oplogmaquia. HOPLOMAQUIA.

ETIMOLOGÍA. La forma *oplogmaquia*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara por dos conceptos: primero, porque no tiene la *h* que representa el espíritu áspero de la voz griega; segundo, porque tiene una *g* extraña á la raíz, lo cual vale tanto como decir que es letra abusiva.

Opobálsamo. Masculino. El bálsamo de Meca, puro y líquido, sin mezcla alguna, cuyo olor es muy subido y fragante.

ETIMOLOGÍA. Griego *ōpós*, jugo, y *bálsamon;* ὠπός βάλσαμον: francés, *opobalsamum.*

Opocefalia. Femenino. *Teratología.* Estado y carácter de los monstruos opocéfalos.

ETIMOLOGÍA. *Opocéfalo:* francés, *opocéphalie.*

Reseña.—Varios *Diccionarios* definen la voz del artículo: «monstruosidad que consiste en un solo ojo, que parece formar toda la cabeza.» Esta definición no es aceptable, puesto que el griego ὤψ, ὠπός *(ōps, ōpós)* se ha tomado por ojo, cuando en este caso significa cara: *vultus, facies.*

Opocéfalo, la. Adjetivo. *Teratología.* MONSTRUOS OPOCÉFALOS. Monstruos que tienen las orejas unidas por debajo de la cabeza y las mandíbulas atrofiadas, al par que carecen por completo de boca. ‖ También se usa sustantivamente, como cuando se dice: los OPOCÉFALOS.

ETIMOLOGÍA. Griego *ōpós*, genitivo de *ōps*, cara, y *képhalē*, cabeza; ὠπός κεφαλή: francés, *opocéphale.*

Opodeldoch. Masculino. Nombre de un bálsamo farmacéutico, empleado generalmente contra el reuma y afecciones artríticas.

ETIMOLOGÍA. *Apellido del inventor.*

Opodídimo. Masculino. *Teratología.* Monstruo que tiene dos caras y una sola cabeza.

ETIMOLOGÍA. Griego *ōpós*, genitivo de *ōps*, cara, y *dídymos*, doble; ὠπός δίδυμος: francés, *opodyme, opodidyme.*

Digitized by Google

Reseña.—1. Los *monstruos* OPODÍDIMOS son los que tienen un solo cuerpo, cuya cabeza, que no es más que una por detrás, se divide en dos caras distintas.

2. También se emplea sustantivamente, como cuando se dice: los OPODÍDIMOS.

Opol. Masculino. *Botánica.* Nombre que se da en general al jugo de toda planta.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀπός *(opós)*, jugo.

Opoleo. Masculino. *Farmacia.* Jugo exprimido de algunas plantas, el cual suele usarse en Farmacia.

ETIMOLOGÍA. *Opol.*

Opolítico, ca. Adjetivo. *Farmacia.* Que tiene las propiedades del opolito. ‖ Que tiene opolito en su composición. ‖ Concerniente al opolito.

Opolito. Masculino. Jugo farmacéutico de ciertas plantas.

ETIMOLOGÍA. *Opoleo.*

Oponente. Participio activo de oponer. ‖ Adjetivo. Opuesto á las prácticas judiciales. ‖ Masculino. *Anatomía.* EL OPONENTE DEL DEDO MEÑIQUE. Músculo situado en la eminencia hipotenar. ‖ EL OPONENTE DEL PULGAR. Músculo situado en la eminencia tenar.

ETIMOLOGÍA. Latín *oppōnens, oppōnentis*, participio de presente de *oppōnĕre*, oponer: italiano, *opponente;* francés, *opposant;* catalán, *oposant.*

Oponer. Neutro. Poner alguna cosa contra otra para estorbarle ó impedirle su efecto Se usa frecuentemente como recíproco. ‖ Activo. Proponer alguna razón ó discurso contra lo que otro dice ó siente. ‖ Anticuado. Imputar, achacar, atribuir alguna cosa á alguno. ‖ Recíproco. Ser una cosa contraria ó repugnante á otra. ‖ Estar una cosa situada ó colocada enfrente de otra. ‖ Pretender alguna cosa por los medios de la suficiencia, haciendo muestra de la que tiene cada uno; como OPONERSE á una cátedra, á una canongía, etc.

ETIMOLOGÍA. Latín *oppōnĕre,* poner obstáculos; de *op*, por *ob*, delante, enfrente, y *pōnere*, poner: italiano, *opporre;* francés, *opposer;* catalán, *oposar.*

Oponible. Adjetivo. Que se puede oponer.

ETIMOLOGÍA. *Oponer:* francés, *opposable.*

Opopánaca. Femenino. *Botánica.* Planta que tiene el tallo de dos piés de alto, las hojas compuestas de otras de figura de corazón, y las flores, que son pequeñas, dispuestas en forma de parasol. ‖ De esta planta fluye una goma resinosa, de que se usa en la Farmacia.

ETIMOLOGÍA. *Opopánaco:* latín técnico, *pastinaca* OPOPANAX, de Linneo.

Opopánace. OPOPÁNACO.

Opopanácea. Femenino. Zumo que se extrae de la pastinaca por medio de incisiones hechas en la raíz. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Opopánaco.*

Opopánaco. Masculino. La goma resinosa que destila la planta llamada OPOPÁNACA. Es de color oscuro, de gusto amargo y acre, de olor fuerte y desagradable.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀποπάναξ *(opopánax);* de *opós*, jugo, y *pánax*, una especie de planta; esto es, jugo del πάναξ: francés, *opopanax;* latín, *ŏpŏpănax.* (CELSO.)

Reseña.—Las formas *opopónaca, opopónace, opopónaco*, que trae el *Diccionario* de la Academia, son abusivas, según resulta de los vocablos griego y latino. Es de esperar que aquel ilustre cuerpo adopte la forma etimológica en la edición próxima de su *Diccionario.*—«Es una goma amarilla por afuera, y blanca por adentro, grasa, muy frágil, amarga, y de olor muy desagradable. Sácase por incisión del vástago de una planta que nace en Macedonia y otras partes, llamada en latín *Sphondilium majus, sive panax heracleum.* Es voz griega.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Oporino, na. Adjetivo. Concerniente al otoño.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀπωρινός *(opōrinós):* latín, *ŏpōrĭnus.* (MARCIAL.)

Oportunamente. Adverbio de modo. Convenientemente, en punto y en sazón.

ETIMOLOGÍA. *Oportuna* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *opportūnè;* italiano, *opportunamente;* francés, *opportunément;* catalán, *oportunament.*

Oportunidad. Femenino. Sazón, comodidad, conveniencia de tiempo y de lugar.

ETIMOLOGÍA. *Oportuno:* latín, *opportūnĭtas;* italiano, *opportunità;* francés, *opportunité;* catalán, *oportunitat.*

Oportunísimo, ma. Adjetivo superlativo de OPORTUNO.

ETIMOLOGÍA. Latín *opportunissĭmus; ætas* OPPORTUNISSIMA, la edad más á propósito. (CICERÓN.)

Oportuno, na. Adjetivo. Lo que se hace ó sucede en tiempo á propósito y cuando conviene.

ETIMOLOGÍA. Latín *opportūnus;* de *op*, por *ob*, delante, y *portūnus*, forma de *portus*, puerto; «lo que está delante del puerto, en situación cómoda y ventajosa;» y extensivamente, útil, favorable, á propósito: italiano, *opportuno;* francés, *opportun;* catalán, *oportú, na.*

Oposición. Femenino. La acción y efecto de oponer y oponerse. ‖ La disposición de algunas cosas, de modo que estén unas enfrente de otras. ‖ Contrariedad ó repugnancia de una cosa con otra. ‖ Concurso de los pretendientes á alguna cátedra ó prebenda, por medio de los actos literarios en que demuestran su suficiencia para conseguir por ella su pretensión. ‖ Contradicción ó resistencia á lo que otro hace ó dice. ‖ *Astronomía.* El aspecto que se considera entre dos planetas, cuando distan entre sí 180 grados; esto es, cuando, según sus longitudes, se refieren á dos puntos de la eclíptica distantes entre sí 180 grados, ó un semicírculo. La OPOSICIÓN de la luna con el sol se llama también luna llena ó plenilunio. ‖ La minoría que en los cuerpos legislativos impugna habitualmente los actos y las doctrinas del Gobierno. Por extensión se aplica á otros cuerpos deliberantes.

ETIMOLOGÍA. *Oponer:* latín, *oppŏsĭtio*, forma sustantiva abstracta de *oppŏsĭtus*, participio pasivo de *oppōnĕre,* oponer; italiano, *opponimento, opposizione;* francés, *opposition;* catalán, *oposició.*

Reseña.—El desarrollo de la voz del artículo hace indispensable que completemos la magnífica definición de la Academia.

1. *Retórica.*—Figura que consiste en juntar dos ideas que se contradicen, haciendo de este modo más viva la imagen, lo cual explica el hecho de que la OPOSICIÓN produce el efecto de la hipérbole, con la diferencia de que el resorte de la OPOSICIÓN es el contraste, mientras que el de la hipérbole es la exageración ó el encarecimiento. La OPOSICIÓN es una figura muy frecuente, como cuando decimos: «monstruo de belleza, monstruo de talento, mentira dichosa, sabiduría ignorante, sabia locura.»

2. *Lógica.*—Discordancia en las proposiciones.

3. *Pintura.*—Contraste metódico de las sombras y de los colores.

4. *Arquitectura.*—Diferencia de ornamentación ó de magnitud que se establece entre las partes de un edificio, con el fin de que unas resalten sobre otras.

5. *Esgrima.*—Movimiento de la mano, en virtud del cual se para la estocada. *Estar en* OPOSICIÓN; tener la punta de la espada en dirección del pecho del contrario, guardando el pecho propio con la guarnición de la espada.

6. *Baile.*—Movimiento de contraste, como el movimiento de los brazos por OPOSICIÓN al de los piés.

7. *Jurisprudencia.*—El acto de oponerse á una acción civil, alegando causa, razón ó título para ello. Esto es lo que la jurisprudencia de algunos pueblos denomina *acta de* OPOSICIÓN.

8. *Fisiología.*—*Movimiento de* OPOSICIÓN; el movimiento que ejecutan los músculos oponentes.

9. *Astronomía.*—Propiamente hablando, por OPOSICIÓN se entiende en astronomía: «el aspecto de un cuerpo celeste que dista de otro 180 grados.» Así, pues, un planeta está en OPOSICIÓN con el sol, cuando la tierra se interpone entre el sol y dicho planeta, de la propia suerte que está en OPOSICIÓN con la tierra cuando el sol se halla entre el planeta y nuestro globo.

10. La OPOSICIÓN astronómica es el término opuesto de *conjunción.* Según Newton, el flujo de los mares se indica más en la *conjunción* que en las OPOSICIONES.

Oposicionista. Masculino. El que pertenece ó es adicto á la oposición política.

Opositifloro, ra. Adjetivo. *Botánica.* De flores opuestas.

Digitized by Google

Opositifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* Cuyas hojas se hallan diametralmente opuestas.

ETIMOLOGÍA. *Opuesto* y *fŏlĭātus;* de *fŏlĭum*, hoja.

Opositipéneo, nea. Adjetivo. *Botánica.* De foliolas opuestas.

ETIMOLOGÍA. *Opuesto* y *penna*, pluma.

Opositivo, va. Adjetivo. Que incluye oposición. ‖ ESTAMBRES OPOSITIVOS. *Botánica.* Estambres colocados enfrente de las divisiones de un perianto simple, ó de una corola.

ETIMOLOGÍA. *Oposición:* francés, *opositif.*

Opósito, ta. Participio pasivo irregular anticuado de OPONER. ‖ Masculino anticuado. Defensa, oposición, impedimento ó embarazo puesto en contra. ‖ AL OPÓSITO. Modo adverbial anticuado. Por contraposición ú oposición; en contra, contra.

ETIMOLOGÍA. *Opuesto.*

Opositor, ra. Masculino y femenino. El que se opone á otro en cualquier materia. ‖ El pretendiente á alguna prebenda ú otra cosa en concurso de otros.

ETIMOLOGÍA. *Oposición:* bajo latín, *oppositor, oppositōris;* italiano, *opposito-re;* catalán, *opositor.*

Opositorio, ria. Adjetivo. Propio de la oposición. ‖ OPOSITIVO.

ETIMOLOGÍA. *Oposición:* francés, *oppositaire.*

Oposperma. Femenino. *Botánica.* Planta que forma un tejido verde muy sutil en la superficie de las aguas.

ETIMOLOGÍA. Griego *opós*, jugo, y *spérma*, simiente: ὀπός σπέρμα.

Opostol. Masculino. *Farmacia.* El zumo ó extracto de las plantas, considerado en general.

ETIMOLOGÍA. *Opoleo.*

Opostóleo. Masculino. *Farmacia.* El zumo de una planta cualquiera, considerado en particular.

ETIMOLOGÍA. *Opostol.*

Oppas. Prelado español del siglo VIII, arzobispo de Sevilla. Tomó una parte muy activa en la conjuración del conde don Julián para entregar España á los moros, capitaneó á los hijos de Witiza contra el rey Rodrigo y mandó un cuerpo de ejército en la desastrosa batalla del Guadalete, en cuya ocasión se pasó á los moros con sus tropas. Cuando Pelayo se preparaba á combatir la invasión sarracena, le visitó en la cueva de Covadonga, tratando de disuadirle de su empeño; mas no pudiendo conseguirlo, se puso á la cabeza de los moros para combatir al héroe asturiano, quien le venció é hizo prisionero, dándole muerte, según algunos, y respetando su carácter de sacerdote, según otros, hasta que acabó naturalmente sus días. El nombre de este personaje ha pasado tristemente á la historia como sinónimo proverbial de traidor.

Opresar. Activo anticuado. OPRIMIR.

Opresión. Femenino. La acción y efecto de oprimir. ‖ Sujeción violenta, estrechez forzada en que se pone alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Oprimir:* latín, *oppressĭo, oppressiōnis*, forma sustantiva abstracta de *opressus*, oprimido; italiano, *oppresione;* francés, *oppression;* catalán, *opressió.*

Opresivamente. Adverbio de modo. Con opresión ó violencia.

ETIMOLOGÍA. *Opresiva* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *oppressivamente;* francés, *oppressivement;* catalán, *opressivament.*

Opresivo, va. Adjetivo. Lo que oprime.

Opreso, sa. Participio pasivo irregular de OPRIMIR.

Opresor, ra. Masculino y femenino. El que violenta á alguno, le aprieta y obliga con alguna vejación ó molestia.

ETIMOLOGÍA. *Opresión:* latín, *oppressor*, forma agente de *oppressĭo*, opresión; italiano, *oppressore, oppressatore;* francés, *oppresseur;* catalán, *opressor.*

Oprimible. Adjetivo. Que puede ser oprimido.

Oprimidamente. Adverbio de modo. De una manera oprimida.

ETIMOLOGÍA. *Oprimida* y el sufijo adverbial *mente.*

Oprimido, da. Adjetivo y participio pasivo de oprimir.

ETIMOLOGÍA. *Oprimir:* latín, *oppressus*, participio pasivo de *opprĭmĕre*, apretar con violencia; de *ob*, en torno, circularmente, y *premĕre*, prensar; italiano, *oppresso;* francés, *opprimé;* catalán, *opremit, da; opremut, da; oprés, a.*

Oprimir. Activo. Apretar, estrechar y afligir á alguno demasiadamente, vejarle, tiranizarle. ‖ Estrujar, apretar ó comprimir alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Opprĭmĕre*, apretar, sujetar con violencia; de *op*, por *ob*, delante, y *premĕre*, prensar: italiano, *opprimere;* francés, *opprimer;* catalán, *oprimir, oprémer.*

Oprobio. Masculino. Ignominia, afrenta, deshonra ó injuria.

ETIMOLOGÍA. Latín *opprobrĭum;* de *ob*, delante, y *probrum*, contumelia, cuyo vocablo parece ser de origen hebreo, según Vossio: italiano, *obbrobrio;* francés del siglo XV, *obprobre;* moderno, *opprobre;* catalán, *oprobi.*

Oprobioso, sa. Adjetivo. Lo que causa oprobio.

ETIMOLOGÍA. *Oprobio:* latín, *opprobriōsus;* catalán, *oprobiós, a.*

Ops. Femenino. *Mitología.* La diosa OPS, hija del Cielo y de la Tierra, hermana y mujer de Saturno.

ETIMOLOGÍA. Latín *Ops.*

Opsi. Prefijo técnico, del griego ὄψε *(ópse);* eólico, ὄψι *(ópsi)*, tarde.

Opsigamia. Femenino. Acción de casarse en la vejez.

ETIMOLOGÍA. *Opsi* y *gámos*, casamiento: ὄψι γάμος.

Opsigamio. Masculino. El que se casa viejo.

ETIMOLOGÍA. *Opsigamia.*

Opsígonas. Femenino plural. *Medicina.* Las últimas muelas que brotan para completar la dentición; esto es, las muelas del juicio.

ETIMOLOGÍA. *Opsígono.*

Opsígono, na. Adjetivo. *Didáctica.* Ultimo en materia de tiempo, de lugar ó de importancia.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀψίγονος *(opsígonos);* de *ópsi*, tarde, y *gonís*, nacido: francés, *opsigone.*

Opsímate. Masculino. El que tarda en aprender lo que se le enseña.

ETIMOLOGÍA. *Opsimatía.*

Opsimatía. Femenino. *Didáctica.* Afición tardía á instruirse.

ETIMOLOGÍA. *Opsi* y *matheīn*, aprender; ὄψι μαθεῖν: francés, *opsimathie.*

Opsiometría. Femenino. *Física.* Arte de emplear el opsiómetro.

ETIMOLOGÍA. *Opsiómetro:* francés, *opsiométrie.*

Opsiométrico, ca. Adjetivo. Referente á la opsiometría, en cuyo sentido se dice: *grado* OPSIOMÉTRICO.

ETIMOLOGÍA. *Opsiometría:* francés, *opsiométrique.*

Opsiómetro. Masculino. *Física.* Instrumento para determinar los límites de la vista de una persona.

ETIMOLOGÍA. Griego *ópsis*, vista, y *métron*, medida; ὄψις μέτρον: francés, *opsimètre.*

Opso. Prefijo técnico, del griego ὄψον *(ópson)*, manjares.

Opsofagia. Femenino. *Medicina.* Gastronomía desmedida.

ETIMOLOGÍA. Griego *ópson*, manjares, y *phagein*, comer: ὄψον φαγεῖν.

Opsomanía. Femenino. *Medicina.* Manía por una especie de alimentos,

ETIMOLOGÍA. *Opso* y *manía:* francés, *opsomanie.*

Opsomaniaco, ca. Masculino. El que tiene manía por ciertos alimentos.

ETIMOLOGÍA. *Opsomanía.*

Opsómano, na. Masculino. OPSOMANIACO.

Optabilidad. Femenino. Cualidad de lo optable. (CABALLERO.)

Optable. Adjetivo. Que merece ser deseado.

Optaciano (PORFIRIO). Poeta cristiano, que vivía á principios del siglo IV. Hallándose desterrado en el año 326, envió á Constantino Magno un panegírico en verso, que consta de 26 capítulos, lo cual le sirvió para que aquel príncipe le alzase el destierro. Esta obra ha llegado hasta nosotros con el título: *Panegyricus dictus Constantino Aug.* Los versos están dispuestos en ella de manera que forman diferentes figuras, tales como un altar, un órgano hidráulico, etc. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Optación. Femenino. ACEPTACIÓN. ‖ Acción de optar. ‖ *Retórica.* Figura que se comete cuando se expresa un deseo.

ETIMOLOGÍA. *Optar:* latín, *optātĭo*, á medida del deseo, forma sustantiva abstracta de *optātus*, optado: italiano, *ottazione;* francés, *optation.*

Optado, da. Participio pasivo de optar.

ETIMOLOGÍA. Latín *optātus*, participio pasivo de *optare*, optar: catalán, *optat, da;* francés, *opté;* italiano, *ottato.*

Optante. Participio activo de optar. El que opta.

Digitized by Google

Optar. Activo. Entrar en la dignidad, empleo ú otra cosa á que se tiene algún derecho. ‖ Escoger entre varias cosas una.

ETIMOLOGÍA. *Optimo:* latín, *optāre*, desear, escoger, pedir con grande ruego: *optare a diis immortalibus*, «pedir con votos á los dioses inmortales;» italiano antiguo, *ottare;* francés, *opter;* catalán, *optar.*

Optativo, va. Adjetivo. Que sirve para expresar deseo, en cuyo sentido se dice: *expresión* OPTATIVA, como cuando exclamamos: «¡ojalá que!... ¡Plegué á Dios que!...» ‖ Propio del deseo. ‖ MODO OPTATIVO. *Gramática,* Sinónimo de modo subjuntivo. Se le llamó OPTATIVO, porque los tiempos de este modo expresan, generalmente hablando, el deseo de hacer alguna cosa, como cuando decimos: «¡quiera Dios que no *llueva* mañana!» «Deseo que lo *pase* usted bien.» En estos ejemplos, las voces *llueva* y *pase* corresponden al *modo* OPTATIVO. El sentido OPTATIVO de los verbos viene del sanscrito, del griego y del latín.

ETIMOLOGÍA. Latín de san Isidoro, *optātīvus*, lo que pertenece al deseo; OPTATIVUS *modus*, el modo OPTATIVO de los verbos: italiano, *ottativo;* francés, *optatif;* catalán, *optatiu, va.*

«Al infinitivo modo
está junto el *optativo*,
porque nadie pone fin
á su deseo infinito.»

(FRANCISCO DE LA TORRE, *Traducción de Juan de Ovén, libro I, epigrama 99.)*

Óptica. Femenino. Ciencia físico-matemática, que trata de las propiedades de la luz. Otros autores la definen: «ciencia de la luz y de las leyes de la visión.» ‖ Perspectiva de los objetos cuando se miran á larga distancia, en cuyo sentido se dice: «todo se agranda y se embellece en la ÓPTICA de la naturaleza.» ‖ Tratado sobre la materia; y así decimos: la ÓPTICA de Ptolomeo, la ÓPTICA de Newton.

ETIMOLOGÍA. *Optico:* griego ὀπτική *(optikē);* latín *optĭce*, parte de las matemáticas que trata del órgano y modo de la visión y de los rayos visuales (VITRUBIO); italiano, *ottica;* francés, *optique;* catalán, *óptica.*

Reseña.—1. La ÓPTICA, propiamente dicha, tiene por objeto de su análisis los efectos de la luz directa, así como la catóptrica se propone estudiar la luz reflejada, del mismo modo que la dióptrica examina la luz refractada.

2. La ÓPTICA no nació en Grecia hasta los tiempos de Platón y Aristóteles, cuyos filósofos asentaron los fundamentos de dicha ciencia. (BAILLY.)

3. Simplicio, que vivía en el siglo VI (550 de la era vulgar), cita una ÓPTICA de Ptolomeo en el primer libro de su comentario sobre la obra de Aristóteles, titulada: *De cœlo.* (CAUSSIN, *Instituto, Memorias.)*

4. Tschirnhans creía que la física no puede hacer progresos trascendentes sin la perfección de la ÓPTICA. (FONTENELLE.)

5. Descartes decía que la ÓPTICA era la ciencia de los milagros. (BAILLY.)

6. La ÓPTICA de Newton, perfeccionando los lentes, ha perfeccionado la astronomía, la geografía y la marina. (SENNEBIER, *Ensayo sobre el arte de observar, tomo I, página 125.)*

Optico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la óptica. ‖ Masculino. Aparato compuesto con cristales convexos ó espejos, en el cual objetos de reducidas dimensiones aparecen grandes.

ETIMOLOGÍA. Griego ὄπτομαι *(óptomai)*, ver; ὀπτικός *(optikós)*, óptico: italiano, *ottico;* francés, *optique*, adjetivo; provenzal, *optic.*

Reseña.—El desarrollo de la voz del artículo exige que ampliemos la definición de la Academia.

1. Concerniente á la visión, como cuando se dice: *visión* ÓPTICA.

2. *Cono* ÓPTICO.—Conjunto de rayos que se supone partir de cualquier punto de un objeto, para ir á caer en la pupila.

3. *Triángulo* ÓPTICO. — Triángulo cuya base es una de las líneas derechas de la superficie del objeto, y cuyos costados terminan en el ojo.

4. *Pirámide* ÓPTICA.—Pirámide que tiene por base el objeto visible, y cuya cúspide es el ojo.

5. *Pincel* ÓPTICO.—Reunión de rayos, por cuyo medio se ve un punto ó parte de un objeto.

6. *Eje* ÓPTICO.—Rayo que pasa por el centro del ojo, ó que cae perpendicularmente sobre él. Es lo que otros autores denominan *eje visual.*

7. *Angulo* ÓPTICO.—El ángulo bajo el cual se ve un cuerpo.

8. *Potencia* ÓPTICA.—Aptitud de un instrumento para ofrecer distintamente los detalles de un objeto observado.

9. *Cristalografía. Eje* ÓPTICO.—Una ó dos direcciones, en cuyo sentido un rayo luminoso no se divide nunca.

10. *Astronomía. Desigualdad* ÓPTICA.—Irregularidad aparente en el movimiento de los planetas.

11. *Punto* ÓPTICO *de una estrella.*—El punto del cielo en que nos parece que está, según los fenómenos de la visión.

12. *Anatomía. Nervio* ÓPTICO.—Segundo par encefálico, destinado al globo del ojo, cuyo único oficio consiste en producir las sensaciones visuales, sin que sus lesiones causen dolor, ni den lugar á movimiento alguno. *El nervio* ÓPTICO es realmente el órgano de la visión.

13. *Abertura* ÓPTICA.—Abertura redonda que se halla en la base de cada una de las pequeñas alas del esfenoide, abriendo paso al nervio ÓPTICO. La anatomía la llama más generalmente *agujero* ÓPTICO.

14. *Fosa* ÓPTICA.—Pequeña fosa situada en la faz interna del esfenoide, la cual recibe el quiasma de los nervios ÓPTICOS.

15. *Capas* ÓPTICAS.—Eminencias esféricas y blanquecinas, situadas en la parte posterior de los ventrículos laterales del cerebro.

Opticografía. Femenino. Óptica descriptiva.

ETIMOLOGÍA. *Óptica* y *grapheīn*, describir.

Opticógrafo, fa. Masculino. La persona versada en opticografía. ‖ Lo que se hace con ayuda de un lente, en cuyo sentido se dice: *escritura* OPTICÓGRAFA. ‖ Instrumento que sirve para escribir en dichos términos.

ETIMOLOGÍA. *Optico* y *gráphos;* ὀπτικός γράφος: francés, *opticographe.*

Opticometría. Femenino. Arte de manejar el opticómetro.

ETIMOLOGÍA. *Opticómetro.*

Opticómetro. Masculino. Instrumento para conocer los grados de vista de una persona.

ETIMOLOGÍA. *Optico* y *métron*, medida; ὀπτικός μέτρον.

Optimacia. Femenino. *Erudición.* Gobierno de los mejores ciudadanos, sinónimo de aristocracia.

ETIMOLOGÍA. *Optimate:* francés, *optimatie.*

Optimamente. Adverbio de modo. Con suma bondad y perfección.

ETIMOLOGÍA. *Optima* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *ottimamente:* francés, *optimè;* latín, *optĭmè, optŭmè.*

Optimate. Masculino. PRÓCER. ‖ Plural. Los OPTIMATES. *Erudición.* Los principales, los grandes, la gente más visible de un Estado, ora por su nobleza, ora por sus empleos. (CICERÓN.)

ETIMOLOGÍA. Latín *optĭmātes*, forma de *optĭmus*, óptimo; *optimatæ matronæ*, señoras de la primera nobleza: italiano, *ottimati;* francés, *optimate.*

Optimé. Adverbio de modo latino familiar. OPTIMAMENTE.

Optimismo. Masculino. Sistema filosófico que defiende que todo lo que existe es lo mejor posible. ‖ En el uso común se toma por el empeño de aspirar en todas materias á una perfección suma, y por lo general, impracticable.

ETIMOLOGÍA. *Optimo:* italiano, *ottimismo;* francés y catalán, *optimisme.*

Reseña histórica.—1. Sostienen algunos autores que Leibnitz fué el fundador del OPTIMISMO, cuya opinión es insostenible de todo punto, puesto que aquel sistema viene de los gentiles, según lo acreditan Platón, Aristóteles, los estoicos y el mismo Séneca. Este autor dice terminantemente que Dios hizo el mundo lo mejor posible. *(Carta LXV.)*

2. La filosofía del OPTIMISMO se funda en creer que el Hacedor Supremo hizo las cosas según el ideal de su sabiduría, de donde resulta que la creación es la más perfecta de las creaciones posibles. De estas ideas hubieron de participar los pitagóricos, quienes dieron al griego κόσμος *(kósmos)* el sentido de orden, de simetría, de perfección y de belleza, que es lo que significa el latín *mundus.*

3. Así como el OPTIMISMO tiene á un Leibnitz en Alemania, tiene en Inglaterra á un Shafterbury, á un Bolingbroke y al gran poeta Pope, que lo cantó en versos magníficos.

Digitized by Google

4. Entre el OPTIMISMO, que ve en todo la obra de Dios, y el *pesimismo*, que ve en todo la obra del diablo, no es posible dudar.

5. El OPTIMISMO, considerado como filosofía, representa la afirmación de la perfección natural, copia de las divinas perfecciones. Considerado como arte, nos da el sentimiento de la belleza y de la maravilla; considerado como historia, destruye la metafísica asiática, la cual supone la existencia de dos fuerzas radicales antagonistas, un mundo de luz y un mundo de sombras, personificados en el Ormudz y en el Arhimán del magismo persa, de donde se deriva la bárbara ley de la contradicción, que sirvió de base á las sociedades antiguas.

Optimista. Común de dos. El que profesa el optimismo, segunda acepción.

ETIMOLOGÍA. *Optimismo:* italiano, *ottimista;* francés, *optimiste;* catalán, *optimista.*

Optimo, ma. Adjetivo superlativo. Sumamente bueno, lo que no puede ser mejor en su línea.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *āp*, tocar, obtener (védico, *ăp); apnas*, renta; griego, *áphnos*, ἄφνος, haberes: latín, *Ops*, la diosa Ope, la Tierra, la Abundancia; *ops*, favor, ayuda; *opes*, las riquezas; *optāre*, desear lo mejor; *optĭmus;* del antiguo *optŭmus*, superlativo de *bŏnus*, bueno; *opt-umus*, excelente, perfecto, ilimitado, infinito, sobrenombre de Júpiter: italiano, *ottimo;* catalán, *óptim, a.*

Opuestamente. Adverbio de modo. Con oposición y contrariedad.

ETIMOLOGÍA. *Opuesta* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *oppositamente;* catalán, *oposadament.*

Opuestísimo, ma. Adjetivo superlativo de opuesto.

Opuesto, ta. Participio pasivo irregular de oponer. ‖ Adjetivo. Enemigo ó contrario.

ETIMOLOGÍA. *Oponer:* latín, *oppŏsĭtus* y *oppostus*, participio pasivo de *oppōnĕre*, oponer; italiano, *opposito, opposto;* francés, *opposite, opposé;* catalán, *oposat, da.*

Opugnación. Femenino. Oposición con fuerza y violencia. ‖ Contradicción por fuerza de razones.

ETIMOLOGÍA. *Opugnar:* latín, *oppugnātĭo*, asalto, ataque: forma sustantiva abstracta de *oppugnātus*, opugnado; italiano, *oppugnamento, oppugnazione;* catalán, *opugnació.*

Opugnador. Masculino. El que hace oposición con fuerza y violencia.

ETIMOLOGÍA. *Opugnar:* latín, *oppugnātor*, forma agente de *oppugnātĭo*, opugnación; italiano, *oppugnatore, oppugnatrice;* catalán, *opugnador, a.*

Opugnar. Activo. Hacer oposición con fuerza y violencia. ‖ Tómase frecuentemente por asaltar ó combatir alguna plaza ó ejército. Contradecir y repugnar.

ETIMOLOGÍA. Latín *oppugnāre*, atacar, asaltar, combatir, de *op*, por *ob*, delante, y *pugnāre*, pugnar: italiano, *oppugnare;* catalán, *opugnar.*

Opulencia. Femenino. Abundancia, riqueza y sobra de bienes.

ETIMOLOGÍA. *Opulento:* latín, *ŏpŭlentĭa* y *ŏpŭlentĭtas*, abundancia de bienes, en Plauto; poder, en Salustio; suntuosidad, en Livio: riqueza de lenguaje, en Claudio; italiano, *opulenza;* francés, *opulence;* provenzal, *opulencia;* catalán, *opulencia.*

Opulentamente. Adverbio de modo. Con abundancia, riqueza y sobra de bienes.

ETIMOLOGÍA. *Opulenta* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *opulentment;* latín, *opŭlentè, ŏpŭlĕnter.*

Opulentísimamente. Adverbio de modo superlativo de opulentamente.

Opulentísimo, ma. Adjetivo superlativo de opulento.

ETIMOLOGÍA. *Opulento:* latín, *opulentissĭmus;* catalán, *opulentíssim, a.*

Opulento, ta. Adjetivo. Rico, abundante de bienes y hacienda.

ETIMOLOGÍA. *Optimo:* latín, *ŏpŭlēntus;* de *opes*, las riquezas, y *olentus*, que huele, «que huele á riquezas:» catalán, *opulent, a;* francés, *opulent, ente;* italiano, *opulento.*

Opulo. Acer menor, arbusto con que se sostienen las vides.

ETIMOLOGÍA. Latín *ŏpŭlus.* (COLUMELA.)

1. Opuncia. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de Beocia. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Opuntius:* OPUNTIUS *sinus*, el golfo de Negroponto en el Archipiélago. (TITO LIVIO.)

2. Opuncia. Femenino. Nombre dado á la higuera chumba. ‖ NOPAL.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀπούντιος *(opoúntios):* latín, *opuntĭa;* italiano, *opuntia.*

Opuntiáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Semejante á la opuncia.

Opuntoideo, dea. Adjetivo. *Botánica.* De tallos articulados parecidos á los de la opuncia.

Opúscula. Femenino anticuado. OPÚSCULO.

Opusculico, llo, to. Masculino diminutivo de opúsculo.

ETIMOLOGÍA. *Opúsculo:* catalán, *opusculet.*

Opúsculo. Masculino. Escrito de poca extensión.

ETIMOLOGÍA. Latín *ŏpuscŭlum*, obrilla, diminutivo de *ŏpus, ŏpĕris*, obra: italiano, *opùscolo;* francés, *opuscule;* catalán, *opúscolo, opúscul, opuscol.*

Oque. Masculino. Peso de Esmirna equivalente á unas tres libras. ‖ Anticuado. GUACA.

Oquedad. Femenino. Concavidad, hueco, vacío.

ETIMOLOGÍA. *Ocal.*

Oquedal. Masculino. Monte sólo de árboles altos, sin tener hierba ni otra espesura de matas.

Oquendo (ANTONIO DE). Célebre marino español, que nació en San Sebastián en 1577 y murió en la Coruña en 1640. Obtuvo el mando de la armada de Vizcaya, y ahuyentó de aquellas costas una escuadra holandesa. Fué luego nombrado comandante de la escuadra de Cantabria, compuesta de las de Vizcaya, Guipúzcoa y las cuatro villas de Santander, y, como en 1623, volvieran los holandeses á hostilizar los mares de España, para ercarmentarlos de una vez se le nombró general de los galeones, y tres años después, almirante de la escuadra del Océano. En 1628, sabedor de que los moros sitiaban á Mármora, acudió al socorro de sus habitantes y logró hacer levantar el sitio á los primeros con pérdida de mucha gente. A pesar de estos servicios cayo de la gracia del rey, y fué arrestado y conducido al presidio de Fuenterrabía, sin otro motivo plausible. Puesto en libertad, atacó de nuevo á los holandeses en los mares del Brasil, alcanzando contra ellos una señalada victoria en 1631; y en 1639, cerca de las Dunas, resistió con sólo la nave capitana á una armada entera, también holandesa, cuyo hecho puso el colmo á su gloria.

Oqueruela. Femenino. Aquella como lazadilla que casualmente se suele hacer en la hebra por estar el hilo muy retorcido y dificulta la puntada.

Oquídromo. Masculino. *Entomología.* Género de insectos del orden de los coleópteros.

ETIMOLOGÍA. Griego *okys*, breve, ligero, y *drómos*, carrera: ὀκύς δρόμος.

Oquigrafía. Femenino. TAQUIGRAFÍA.

ETIMOLOGÍA. Griego *okys*, breve, y *graphía*, escritura: ὀκύς γραφεία.

Oquígrafo, fa. Masculino y femenino. TAQUÍGRAFO.

ETIMOLOGÍA. *Oquigrafía:* equivalencia griega, ὀκύς γράφος.

Oquípodo. Masculino. *Historia natural.* Especie de cangrejo cuadrado.

ETIMOLOGÍA. Griego *okys*, ligero, y *podós*, genitivo de *poūs*, pie; ὀκύς ποδός: francés, *ocypode.*

Oquíptero. Masculino. *Entomología.* Género de insectos del orden de los dípteros.

ETIMOLOGÍA. Griego *okys*, ligero, y *pterón*, ala; ὀκύς, πτερόν: francés, *ocyptère.*

Oquitócito, ta. Adjetivo. *Obstetricia.* Que ayuda al parto.

ETIMOLOGÍA. Griego *okys*, breve, y *tókos*, parto; ὀκύς τόκος: francés, *ocytocique.*

Ora. Conjunción. YA. Sirve para distinguir las cláusulas y para señalar perfectamente las acciones y objetos; como: ORA digas, ORA leas; ORA sean gigantes, ORA vestiglos.

ETIMOLOGÍA. Latín *hōrā*, hora: italiano, *or, ora;* francés antiguo, *ore;* moderno, *or;* catalán antiguo, *or;* moderno, *ara:* ARA *tingan poch,* ARA *tingan mòlt, los avaros sempre son pobres:* «ORA tengan poco, ORA tengan mucho, los avaros son siempre pobres.»

Orabin. Masculino anticuado. Instrumento músico, introducido por los moros.

Oración. Femenino. *Retórica.* Razonamiento, arenga compuesta artificiosamente para persuadir ó mover los ánimos; y así decimos: las ORACIO-

Digitized by Google

NES de Cicerón. ‖ Súplica, deprecación, ruego. Dícese por antonomasia de la que se hace á Dios y á los santos. ‖ Enunciación ó proposición, en que se afirma ó niega alguna cosa. ‖ *Gramática.* La expresión que con una ó más palabras, como partes suyas, hace sentido perfecto. ‖ *Liturgia.* En la misa, en el rezo eclesiástico y rogaciones públicas, se llama así aquella deprecación particular que empieza ó se distingue con la voz *Oremus,* é incluye la conmemoración del santo ó de la festividad del día. En la misa se dice antes de la epístola, al ofertorio y después de la comunión, y en el rezo se dice al fin de cada hora. ‖ Plural. Aquella primera parte de la doctrina cristiana que se enseña á los niños, y es el *Padre Nuestro, Ave María,* etc. ‖ ORACIÓN DE CIEGO. La composición en verso que saben los ciegos de memoria, hecha á Cristo, Señor Nuestro, á su sagrada Pasión, á la Virgen Santísima ó á los santos, las cuales dicen ó cantan por las calles, para sacar limosnas de los que se las mandan rezar. ‖ Metáfora. Aquel razonamiento que se dice sin gracia ni afecto, sino relatándolo de memoria y en un mismo tono. ‖ ORACIÓN DE PERRO NO VA AL CIELO. Refrán que explica que lo que se hace de mala gana, ó se pide con mal modo, regularmente no se estima ó no se consigue. ‖ DOMINICAL. La oración del Padre nuestro, llamada así porque nos la enseñó Nuestro Señor Jesucristo. ‖ JACULATORIA. JACULATORIA. ‖ MENTAL. Elevación de la mente á Dios para pedirle mercedes. ‖ VOCAL. Deprecación que se hace á Dios con palabras. ‖ Hay varias ORACIONES, que toman el nombre del asunto de que son objeto; como: *fúnebre, inaugural,* etc. ‖ LA ORACIÓN BREVE SUBE Ó PENETRA AL CIELO. Expresión que da á entender que el que va á pedir una gracia no ha de ser molesto ni gastar muchas razones. ‖ LAS ORACIONES. El punto del día cuando va á anochecer, porque en aquel tiempo se toca en las iglesias la campana, para que recen los fieles la salutación que el Angel hizo á Nuestra Señora cuando le anunció la concepción del Verbo Eterno. También se llama así el mismo toque de la campana, que en algunas partes se repite al amanecer y al medio día. ‖ ROMPER LAS ORACIONES. Frase. Provincial Aragón. Interrumpir la plática con alguna impertinencia.

ETIMOLOGÍA. Latín *orātĭo,* habla, lenguaje, estilo, discurso, arenga, plática, prosa, en Cicerón; carta, memoria, apunte, en Tácito y Suetonio; súplica, en Tertuliano y san Jerónimo; gracia, sal de un discurso, en Quintiliano: catalán, *oració;* francés, *oraison;* provenzal, *oratio, oraso, oration, orazon;* italiano, *orazione;* portugués, *oração.*

1. *Orātĭo:* formado de *os, oris,* la boca, y *rătĭo, ratiōnis,* la razón, hecho de *ratum,* que se deriva de *reor, rēris, rēri,* creer, pensar, imaginarse. *Orātĭo* equivale, pues, á *oris-ratio;* y la oración es *ore ratio expressa,* la razón expresada por medio de la boca ó de palabras; y la oración gramatical no es más que un pensamiento completo traducido oralmente ó por medio de palabras. (MONLAU.)

2. Esta etimología nos persuade por su erudita discreción, pero no hay ejemplo que la confirme. *Orātĭo* no es más que la forma sustantiva abstracta de *orātus,* participio pasivo de *orāre,* orar; así como *amātĭo* no representa sino la forma sustantiva abstracta de *amātus,* participio pasivo de *amāre,* amar.

3. La *t* de *orātĭo* no es la *t* de *rătĭo,* la razón, sino la de *orātus,* orado, en donde no hay otro elemento que *orāre,* tema verbal de *os, ōris,* la boca, como en *amātus* no hay otro elemento que *amāre,* forma verbal de *amor, amōris,* el amor.

4. Si *orātĭo,* la oración, fuese la síncopa de *oris-ratio (or-ratio, o-ratio),* no se escribiría *orātĭo,* sino *orătĭo,* puesto que habría tomado la *ă* breve de *rătĭo,* la razón, que es la *ă* breve de *rătus,* pensado, participio pasivo de *reor,* yo pienso.

5. La *ā* larga de *orātĭo* representa la misma *ā* de *orāre,* que es la *ō* larga de *ōris,* genitivo de *os,* la boca.

6. Puede afirmarse con cabal certidumbre que la etimología de *oris-ratio* está fuera de origen.

Oracional. Masculino. *Liturgia.* El libro compuesto de oraciones ó que trata de ellas.

ETIMOLOGÍA. *Oración:* catalán, *oracional.*

Oracionar. Neutro. Hacer oraciones gramaticales.

Oracioncilla. Femenino diminutivo de oración.

ETIMOLOGÍA. Latín *orātiuncŭla:* catalán, *oracioneta.*

Oracionero, ra. Masculino. El pobre que pide limosna rezando.

ETIMOLOGÍA. *Oracionar:* catalán, *oracionar.*

Oraculista. Masculino. Adivino.

Oráculo. Masculino. Respuesta que da Dios ó por sí ó por sus ministros; y en la gentilidad se entendía la que daba el demonio á quien consultaba á un ídolo sus dudas, teniéndole por Dios. ‖ Se llama también el lugar, la estatua ó simulacro que representaba aquella deidad fingida, á quien iban á consultar los gentiles para saber cosas futuras ú ofrecerle inciensos y sacrificios en sus necesidades. ‖ La persona á quien todos escuchan con respeto y veneración por su mucha sabiduría y doctrina. ‖ DEL CAMPO. Masculino. MANZANILLA. ‖ Ó JUEGO DEL ORÁCULO. Diversión poética que se hace entre algunas personas; y sentándose uno en la cabecera, le van los otros haciendo preguntas en un metro, y él ha de responder lo que supiere en el mismo género de poesía que se lo preguntaron.

ETIMOLOGÍA. Latín *orācŭlum,* forma sustantiva de *orāre,* orar: catalán, *oracle, oráculo;* francés, *oracle;* italiano, *oràcolo.*

Orada. Femenino anticuado. DORADA, pez.

Oradero. Masculino anticuado. ORATORIO.

Orado, da. Adjetivo anticuado. DORADO.

Orador, ra. Masculino y femenino anticuado. El que pide y ruega. ‖ El que ejerce la oratoria, arengando en público, para persuadir ó conmover á los oyentes. Dícese frecuentemente á distinción de los poetas. ‖ El predicador.

ETIMOLOGÍA. *Orar:* latín, *ōrātor;* italiano, *oratore;* francés, *orateur;* catalán, *orador, a,* predicador, que arenga al público.

Oraje. Masculino anticuado. El tiempo muy crudo de lluvias, nieve ó piedra, y también de vientos recios.

ETIMOLOGÍA. Latín *aura,* aire; bajo latín, *auraticum,* oraje: francés antiguo, *oré;* moderno, *orage,* tempestad; provenzal, *auratge;* catalán, *oratge;* burguiñón, *oraige;* Delfinado, *orage,* viento.

Oral. Adjetivo. Lo que se expresa por sólo la palabra; como: tradición ORAL.

ETIMOLOGÍA. *Orar:* catalán, *oral;* francés, *oral, ale;* italiano, *orale.*

Orange. Masculino. *Geografía.* Ciudad de Francia, en Languedoc, que es la antigua Araura.

ETIMOLOGÍA. Latín *Arausio.* (PLINIO.)

Orangután. Masculino. *Zoología.* Especie de mono de gran estatura.

ETIMOLOGÍA. Malayo *ōrang-hūtan,* de *ōrang,* hombre, y *hūtan,* madera; «hombre de madera,» por semejanza de color: francés, *orang-gutan,* en Buffón y Littré, forma incorrecta; *orang-outan,* en Devic; latín técnico, *pithecus satyrus,* de Geoffroy.

Oranoro. Masculino. *Ornitología.* Ave muy vistosa de la isla de Java, que tiene de color encarnado muy vivo la parte superior de la cabeza, la anterior del cuello y el pecho.

Orar. Neutro. Hablar en público para persuadir de alguna cosa ó mover los afectos. ‖ Hacer oración á Dios, vocal ó mentalmente. ‖ Activo. Rogar, pedir, suplicar.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito védico *ās,* la boca: latín, *os, ōris,* igual sentido; *orāre,* hablar, pedir con ruego: italiano, *orare;* catalán, *orar.*

Orario. Masculino anticuado. Cierta vestidura, que era una lista ancha que se ponía por el cuello y bajaba por delante; de donde ha venido la estola en las vestiduras sagradas.

ETIMOLOGÍA. *Orar.*

Oras. Conjunción anticuada. Ora, ya, bien.

Orate. Común de dos. El que ha perdido el juicio, el loco. ‖ La persona de poco juicio, moderación y prudencia.

ETIMOLOGÍA. Dice COVARRUBIAS que *orate,* por *horate,* viene de *hora,* y significa «el loco que tiene *horas* y dilucidos intervalos de *hora.*» «Más aceptable me parece la etimología de Puig

Digitized by Google

blanch, quien saca ORATE del latín *orbate*, suprimiendo la *b*, y entendiéndose *mente;* esto es, *orbatus mente*, privado de entendimiento. *Orbatus* es, con efecto, el participio pasivo de *orbare*, que significa despojar de una cosa que nos es muy querida, privar á uno de sus parientes, dejarle huérfano *(orphanus, orbus)*, privarle de sus facultades ó ventajas naturales, de lo que le es muy útil.» Rosal deriva ORATE del verbo griego *orazō*, turbar y levantar, como turbado ó levantado de juicio. (MONLAU.)

Oratoria. Femenino. Arte de hablar y escribir con propiedad, elegancia y persuasión.

ETIMOLOGÍA. *Orar:* latín, *orātōrĭa*, el arte oratoria, la retórica; y extensivamente, la elocuencia; italiano, *oratoria;* francés, *oratoire;* catalán, *oratoria.*

Oratoriamente. Adverbio de modo. Con estilo oratorio.

ETIMOLOGÍA. *Oratoria* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *orātōrĭè*, elocuentemente; italiano, *oratoriamente;* francés, *oratoirement;* catalán, *oratoriament.*

Oratorio, ria. Adjetivo. Lo que pertenece á las oraciones retóricas; así se dice: estilo ORATORIO. ‖ Masculino. Lugar destinado para retirarse á hacer oración á Dios; y comunmente se entiende el sitio que hay en las casas particulares, donde por privilegio se celebra el santo sacrificio de la misa. ‖ La congregación de presbíteros fundada por san Felipe Neri. ‖ Composición dramática y música sobre asunto sagrado, que solía cantarse en Cuaresma. ‖ SER UN ORATORIO. Frase que se dice del convento ó casa en que se practica mucho la virtud y hay gran recogimiento.

ETIMOLOGÍA. *Orar:* italiano, *oratorio;* francés, *oratoire;* catalán, *oratori.*

Orballar. Neutro provincial. ORBAYAR.

Orballo. Masculino provincial. ORBAYO.

Orbayar. Neutro provincial. Caer el rocío de la niebla.

ETIMOLOGÍA. Latín *orbāre*, deshacer.—«Es voz usada en Galicia y Asturias.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Orbayo. Masculino provincial. La lluvia menuda que cae de la niebla.

ETIMOLOGÍA. *Orbayar.*

Orbe. Masculino. Redondez ó círculo. ‖ La esfera celeste ó terrestre. ‖ Se toma regularmente por el mundo. ‖ *Astronomía.* Cualquiera de las esferas particulares en que se supone estar colocado cada uno de los planetas. ‖ Se llama también un pez, que dicen muchos no tener cabeza, y es porque le sobresale tan poco, que apenas se le conoce.

ETIMOLOGÍA. Latín *orbis*, rueda, en Virgilio; circuito, en Varrón; orillo, en Propercio; sortija, en Ovidio; pelotón de tropa, en Silio Itálico; toda cosa devanada ó envuelta, en Horacio; el platillo de la romana, en Tibulo; rizo, en Claudio; tamboril, en Suetonio; mesa redonda, en Juvenal; pastel, en Paulino Nolano; roscas de una serpiente, en Papinio Estacio; pelota y pez, en Plinio; enciclopedia, en Quintiliano; país, región, tierra, globo, mundo, universo, redondez, círculo, en Cicerón.

1. *Orbis*, en su sentido etimológico, significó la circunferencia que trazaba la rueda de un carro; y por esto sucede que *órbita*, forma de *orbe*, equivale á rodada, curso, señal.

2. Esto explica la forma *urbis*, genitivo de *urbs*, por *orbs*, la ciudad, que quiere decir: «surco, rastro, algo que se imprime en el suelo, como la señal de la rueda.»

3. Explica el verbo *urbāre* (no *urvāre*, ortografía bárbara), que significa: «señalar ó demarcar con el arado la línea ó término en que ha de levantarse la muralla de una ciudad;» lo cual quiere decir: «la redondez, la *órbita*, el *orbe* de aquel pueblo.

4. *Orbis*, el orbe, es positivamente la raíz de *urbāre*, marcar el circuito de una población, y por consiguiente, de *urbs*, *urbis*, ciudad extensa, grande, circular, como el *orbe* ó la esfera: catalán, *orbe.*

Orbedad. Femenino anticuado. ORFANDAD.

«Tiene poco uso y viene del latino *orbitas*, que significa lo mismo.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Orbícolo, la. Adjetivo. *Didáctica.* Que puede vivir en todas las regiones del globo. Hay *animales* ORBÍCOLOS, mientras que otros no pueden vivir fuera de ciertas latitudes. (LEGOARANT.)

ETIMOLOGÍA. Latín *orbis* y *colĕre*, habitar: francés, *orbicole.*

Orbícola. Femenino. *Botánica.* Especie de bulto que rodea los órganos de la fructificación. ‖ Nombre dado á ciertos esporangos de una especie de hongos. ‖ *Conquiliología.* Género de conchas univalvas.

ETIMOLOGÍA. Latín *orbĭcŭlis*, diminutivo de *orbis*, orbe: francés, *orbicule.*

Orbiculado, da. Adjetivo. *Didáctica.* Que es llano y redondo.

ETIMOLOGÍA. *Orbícula:* francés, *orbiculé.*

Orbicular. Adjetivo. Redondo ó circular. ‖ MÚSCULO ORBICULAR DE LOS PÁRPADOS. *Anatomía.* Músculo que forma una especie de capa llana y sutil en los dos bordes de la órbita, el cual sirve para cerrar los párpados.

ETIMOLOGÍA. *Orbícula:* francés, *orbiculaire;* latín, *orbĭcŭlāris.*

Orbicularmente. Adverbio modal. De un modo orbicular, en cuyo sentido se dice que los astros se mueven ORBICULARMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Orbicular* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *orbiculairement.*

Orbicúleo, lea. Adjetivo. ORBICULAR.

Orbilla. Femenino. *Botánica.* Especie de cúpula orbicular de algunos líquenes.

Orbita. Femenino. *Astronomía.* La línea que describe un planeta ó cometa dando una vuelta entera al rededor del sol, ó de un satélite al rededor de un planeta. ‖ *Anatomía.* Cavidad en que el ojo está situado. Es lo que se llama generalmente *cuenca del ojo.* ‖ *Zoología.* En los mamíferos, es la porción de la cuenca del ojo que se inclina hacia fuera. ‖ *Ornitología.* En los pájaros, llámase ÓRBITA la parte interna de la región oftálmica, en comunicación inmediata con el ojo.

ETIMOLOGÍA. *Orbe:* latín, *orbĭta*, señal ó surco de la rueda, en Cicerón; la misma rueda, en Severo; huella, lección, ejemplo, en Varrón y Juvenal; italiano y catalán, *órbita;* francés, *orbite.*

Orbitales. Masculino plural. *Anatomía.* Nombre de los huesos de las cuencas de los ojos.

Orbitario, ria. Adjetivo. Análogo á una órbita. ‖ Propio de la órbita. ‖ ARCADA ORBITARIA. *Anatomía.* Reborde que sale de la pared superior de la órbita, el cual forma parte del hueso frontal. ‖ FOSAS ORBITARIAS. Las órbitas.

ETIMOLOGÍA. *Órbita:* francés, *orbitaire.*

Orbiteláceo, cea. Adjetivo. Epíteto de varios insectos que tejen telas en forma de círculos concéntricos cortados por radios, en cuyo sentido se dice: *arañas* ORBITELÁCEAS.

ETIMOLOGÍA. *Orbe* y *tela:* francés, *orbitèle.*

Orbona. Femenino. *Mitología.* Diosa bajo cuya protección estaban los huérfanos, las viudas y los padres que habían perdido sus hijos. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Orbōna*, forma de *orbus*, huérfano.

Orca. Femenino. Cetáceo de unos veinte piés de largo: tiene el cuerpo algo plano por el lomo y de color oscuro, la cabeza prolongada, la mandíbula superior aserrada por su margen, y las dos, armadas de dientes romos.

ETIMOLOGÍA. Latín *orca*, monstruo marino, especie de ballena y enemigo de ella (PERSIO): italiano, *orca;* francés, *orque.*

Reseña.—«Monstruo marino, especie de ballena, y muy su contrario, el cual dicen habita en los mares de Cádiz, que se ve en el otoño y se esconde en el estío en los senos capaces y tranquilos. Su figura, afirman Plinio y Eduardo, es tan irregular que parece un gran pedazo de carne con dientes. Acomete en los lugares ocultos del mar á los hijos de las ballenas, y á las mismas madres estando preñadas, para sacarles del vientre los fetos, mordiéndolas ferozmente. Otros le llaman *Orco.* Es voz latina *orca.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

«Ya el *orco* oprime las aguas,
Ya el pez espada las sorbe,
Ya finalmente se mueven
Cuantos su elemento esconde.»

(LOPE DE VEGA, *Rimas sacras, romance á la creación del mundo.)*

Orcadas. Femenino plural. Islas del Norte de Escocia. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Orcădes.*

Digitized by Google

Orcamo. Masculino. *Mitología.* Rey de Asiria, que hizo enterrar viva á su hija Leucotoe, amada de Apolo. (Ovidio.)

Etimología. Latín *Orchāmus.*

Orcaneta. Femenino. Planta. Onoquiles.

Orcanetina. Femenino. *Química.* Principio colorante que existe en la orcaneta, y que se emplea para teñir de encarnado.

Orcear. Activo y neutro anticuado. Orzar.

Orcela. Femenino. *Botánica.* Especie de agárico comestible, indígena de los Alpes.

Orcina. Femenino. *Química.* Principio colorante que se emplea en la preparación de la orchilla.

Etimología. Francés *orcine, variolaria dealbata,* de Linneo.

Orcino, na. Adjetivo. Concerniente al sepulcro. ‖ *Antigüedades romanas.* Concerniente al infierno. (Ulpiano.)

Etimología. *Orco:* latín, *orcīnus.*

Orcivo. Orcino.

Etimología. La forma *orcivo,* que aparece en algunos *Diccionarios,* debe ser errata de imprenta.

Orco. Masculino. Orca. ‖ *Poética.* El infierno, llamado así por un río que fingían los poetas haber en aquel lugar. ‖ *Mitología.* Plutón. ‖ *Geografía antigua.* Un río de Tesalia. (Plinio.)

Etimología. Latín *Orcus: rationem cum* orco *habere;* exponerse á peligro de muerte. (Varrón.)

Orcómeno. Masculino. *Geografía antigua.* Ciudad y río de Beocia. ‖ Río de Tesalia. (Plinio.) ‖ Hijo de Atamante. (Hygino.)

Etimología. Latín *Orchomēnus.*

Orcotomía. Femenino. *Cirugía.* Extirpación de uno ó de los dos testículos.

Etimología. Griego *órchis,* testículo, y *tomē,* sección; ὄρχις τομή: francés, *orchitomie.*

Orcotómico, ca. Adjetivo. Relativo á la orcotomía.

Orcótomo. Masculino. El cirujano que practica la orcotomía. ‖ *Cirugía.* Instrumento usado en las operaciones orcotómicas.

Orcotomología. Femenino. Tratado sobre la orcotomía.

Orchell. Masculino. Apellido catalán.

Etimología. *Urgel.*

Orchilla. Femenino. Especie de liquen blanquecino que, preparado con la orcina, da un color brillante de púrpura. ‖ Preparación de este color.

Etimología. Griego ὄρχις *(órchis),* testículo, porque la *orcina* se extrae de unas raíces bulbosas que tienen la forma de aquel órgano. Esto explica el que las plantas que echan tales raíces se llaman *orchíleas:* latín, *orchis, orchĭtis,* hierba llamada *cojón de perro.* (Plinio.)

Órdago. Masculino. Voz usada en el juego del mús para envidar el resto del partido.

Ordalía. Femenino. Prueba supersticiosa que se hacía en la Edad media para conocer la culpabilidad de los acusados.

Etimología. Bajo latín *ordalium,* del germánico: anglo-sajón, *ordâl;* alemán, *Urthel, Urtheil,* juicio; francés, *ordalie.*

Reseña histórica.—La ordalía era lo que se llamaba en la Edad media *juicio de Dios.*

Orden. Común de dos. La colocación que tienen las cosas que están puestas en el lugar que corresponde á cada una. ‖ Concierto y buena disposición de las cosas. ‖ Regla ó modo que se observa para hacer las cosas. ‖ Se toma también por serie ó sucesión de las cosas. ‖ El sexto en número de los sacramentos de la Iglesia, instituídos por Nuestro Señor Jesucristo. ‖ Relación ó respecto de una cosa á otra. ‖ La disposición de cuerdas puestas en línea, como en el arpa. ‖ de arquitectura. Cierta disposición y proporción de los cuerpos principales que componen un edificio. Los que más frecuentemente se usan en las fábricas son: el toscano, el dórico, el jónico, el corintio y el compuesto. Además de éstos hay otros cinco, de los cuales algunos no están ya en uso; y son: ático, gótico, mosaico, atlántico y paranínfico. ‖ de batalla. La situación ó formación de un batallón, regimiento, etc., con mucho frente y poco fondo, para poder hacer mayor fuego contra el enemigo. ‖ Se usa también para otros fines. ‖ de parada. La situación ó formación de un batallón, regimiento, etc., en que, colocada la tropa con mucho frente y poco fondo, como en el orden de batalla, están las banderas y los oficiales como unos tres pasos más adelantados hacia el frente. ‖ Frase. Cualquiera de los grados del sacramento de este nombre, que se van recibiendo sucesivamente y constituyen ministros de la Iglesia, como ostiario, lector, exorcista y acólito, los cuales se llaman órdenes menores, y el subdiaconato, diaconato y sacerdocio, que llaman mayores. ‖ El instituto religioso, aprobado por el sumo pontífice, cuyos individuos viven bajo las reglas establecidas por su fundador. Para esta acepción se usa también en el género masculino. ‖ Mandato que se debe obedecer, observar y ejecutar. ‖ de caballería. Dignidad, título de honor que con varias ceremonias y ritos se daba á los hombres nobles ó á los esforzados que prometían vivir justa y honestamente, y defender con las armas la religión, el rey, la patria y á los agraviados y menesterosos. Dase ahora á los novicios de las órdenes militares cuando se les arma caballeros. ‖ El conjunto, cuerpo y sociedad de los caballeros que profesaban las armas con autoridad pública bajo las leyes universales, dictadas por el pundonor de las gentes y aprobadas por el uso de las naciones. Llámanse también así las órdenes militares. ‖ Se llamaba en lo antiguo la destreza militar y enseñanza de las cosas de la guerra. ‖ militar. Cualquiera de las de caballeros, fundadas en diferentes tiempos y con varias reglas y constituciones, las cuales se establecieron por lo regular para hacer guerra á los infieles, y cada una tiene su insignia que la distingue. En España hay varias, como la de Carlos III y las cuatro de Santiago, Calatrava, Alcántara y Montesa. ‖ A la orden ó las órdenes. Expresión cortesana con que alguno se ofrece á la disposición de otro. ‖ Consignar las órdenes. Frase. Dar al centinela la orden de lo que ha de hacer. ‖ Dar ó hacer órdenes. Frase. Conferir el obispo las órdenes sagradas á los eclesiásticos. ‖ En orden. Modo adverbial. Ordenadamente ú observando el orden. ‖ En cuanto, ó por lo que mira á alguna cosa. ‖ Poner en orden. Frase. Reducir alguna cosa á método y regla, quitando y enmendando la imperfección ó abusos que se han introducido, ó la confusión que padece. ‖ Frase metafórica. Reglar y concordar alguna cosa, para que tenga su debida proporción, forma ó régimen. ‖ Por su orden. Modo adverbial. Sucesivamente y como se van siguiendo las cosas. ‖ Venga por su orden. Expresión forense de los tribunales superiores con que mandan que la causa sentenciada por el juez ordinario se les remita con el reo para examinarla de nuevo y dar sentencia en vista de lo que resultare del proceso.

Etimología. 1. Provenzal *orde, horde, orden:* catalán, *orde;* francés, *ordre;* burguiñón, *odre;* Berry, *orde;* portugués, *ordem;* italiano, *ordine,* del latín *ordo, ordĭnis,* disposición, clase, estado, calidad, gremios, serie, enlace, regla, en Cicerón; centurión, en César; grados militares, en Plinio; sino, hado, orden eterno de las cosas, en Séneca.

2. *Ordo* representa *orīdo,* simétrico de *orīgo,* origen, una de las grandes palabras de la gentilidad.

Sinonimia. *Orden, método.* El *orden* es la colocación, según el lugar que deben ocupar entre sí; el *método* es el encadenamiento de ciertas acciones para conseguir un fin determinado. Pueden adoptarse diversos *métodos* para poner una biblioteca en *orden.* Se dice: el *orden* de sucesión, en *orden* de batalla, y *método* sintético, *método* silogístico. Proceder con *orden* es hacer antes lo que debe hacerse antes, y después, lo que debe hacerse después. Proceder con *método* es combinar los medios de tal modo que se consiga el fin. El *orden* en la aplicación de los remedios, constituye el *método* curativo. (Mora.)

Ordenable. Adjetivo. Que puede ó debe ordenarse.

Ordenación. Femenino. Disposición, providencia. ‖ La acción y efecto de ordenar; y así decimos: en la ordenación de los presbíteros hay muchas ceremonias. ‖ Mandato, orden, precepto. ‖ *Arquitectura.* Parte de la arquitectura que trata de la capacidad que debe tener cada pieza del edi-

Digitized by Google

ficio, según su destino. ‖ *Pintura.* Parte de la composición de un cuadro, según la cual se arreglan y distribuyen las figuras del modo conveniente. ‖ Modernamente se da este nombre á ciertas oficinas de cuenta y razón, como la ORDENACIÓN de pagos en los ministerios.

ETIMOLOGÍA. *Ordenar:* latín, *ordĭnātĭo,* forma sustantiva abstracta de *ordĭnātus,* ordenado; catalán, *ordenació;* provenzal, *ordinatio, ordenatio, ordonation;* francés, *ordination;* italiano, *ordinazione.*—El catalán *ordinació* significa estatuto.

Ordenadamente. Adverbio de modo. Concertadamente, con método y proporción.

ETIMOLOGÍA. *Ordenada* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *ordĭnātè* y *ordĭnātim,* en César; *ordĭnātius,* en Tertuliano; *ordĭnātissimè,* en san Agustín; italiano, *ordinatamente;* francés, *ordonnément;* catalán, *ordenadament.*

Ordenadísimo, ma. Adjetivo superlativo de ordenado.

Ordenado, da. Participio pasivo de ordenar. ‖ Femenino. Línea recta tirada desde un arco, perpendicularmente á su cuerda.

ETIMOLOGÍA. *Ordenar:* latín, *ordĭnātus,* participio pasivo de *ordĭnāre,* ordenar; italiano, *ordinato;* francés, *ordonné;* catalán, *ordenat, da.*

Ordenador, ra. Masculino y femenino. El que ordena. ‖ Véase COMISARIO ORDENADOR.

ETIMOLOGÍA. *Ordenar:* latín, *ordĭnātor, ordinatrix,* ordenador, ordenadora, formas agentes de *ordĭnātĭo,* ordenación; italiano, *ordinatore;* francés, *ordinateur, ordonnateur;* catalán, *ordenador, a.*

Ordenamiento. Masculino. La acción y efecto de ordenar. ‖ Ley, pragmática ú ordenanza que da el superior para que se observe alguna cosa. ‖ REAL. Nombre que se da á una colección antigua de leyes de Castilla.

ETIMOLOGÍA. *Ordenar:* italiano, *ordinamento;* catalán antiguo, *ordenament;* francés, *ordonnancement,* orden de pago.

Ordenancista. Masculino. Se dice del oficial que sigue siempre el rigor de la ordenanza.

Ordenando. Masculino. El que está para recibir alguna de las órdenes ó grados.

ETIMOLOGÍA. *Ordenar:* latín, *ordĭnandus,* lo que debe ser ordenado, gerundio de *ordĭnāre,* poner en orden; italiano, *ordinando;* francés, *ordinand;* catalán, *ordenando.*

Ordenante. Participio activo de ordenar. El que ordena ó pone en orden. ‖ Masculino. ORDENANDO.

Ordenanza. Femenino. Método, orden y concierto en las cosas que se ejecutan. ‖ Se llama así la ley ó estatuto que se manda observar; y especialmente, se da este nombre á las que están hechas para el régimen de los militares y buen gobierno en las tropas, ó para el de alguna ciudad ó comunidad. ‖ Anticuado. ESCUADRÓN. ‖ Mandato, disposición, arbitrio y voluntad de alguno. ‖ *Arquitectura y pintura.* ORDENACIÓN. ‖ *Milicia.* El soldado destinado para ejecutar lo que se pudiere ofrecer al oficial que manda, y para las órdenes y avisos. Se usa también mucho como sustantivo masculino.

ETIMOLOGÍA. *Ordenar:* provenzal, *ordenansa, ordonansa;* catalán, *ordenansa;* francés del siglo XIII, *ordenance;* moderno, *ordonnance;* italiano, *ordinanza.*

Ordenar. Activo. Poner en orden, concierto y buena disposición alguna cosa física ó moralmente. ‖ Mandar y prevenir que se haga alguna cosa. ‖ Encaminar y dirigir algún fin. ‖ Conferir las órdenes á alguno. ‖ Recíproco. Recibir la tonsura, los grados ó las órdenes sacras.

ETIMOLOGÍA. *Orden:* latín, *ordĭnāre,* colocar en orden; elegir ó crear un magistrado; italiano, *ordinare;* francés del siglo XII, *ordener;* moderno, *ordonner;* provenzal y catalán, *ordenar.*

Ordene. Masculino anticuado. ORDEN.

Ordenes (CONSEJO DE). Femenino plural. *Historia.* «Tribunal Supremo que se compone de un presidente y seis caballeros, dos de cada una de las tres ÓRDENES, ú de la de Montesa. Tiene la misma autoridad que residía en los maestres, y se unió á la corona por concesión del papa Adriano VI, con condición de que el rey, como administrador perpetuo de las ÓRDENES, no pudiese obrar cosa alguna que mirase á lo espiritual de ellas, por sí mismo, sino que lo encomendase á personas de las mismas ÓRDENES. La jurisdicción de este consejo (que no forma sino un tribunal con el rey) es eclesiástica y regular, aunque ejercida por personas legas. Es soberana y se extiende á todo género de personas y cosas de las ÓRDENES, y de los que viven en su territorio.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Ordeno. Masculino. Fórmula que se emplea en los autos de buen gobierno y en todas las disposiciones gubernativas análogas; y así se dice: ORDENO Y MANDO.

ETIMOLOGÍA. Primera persona del presente de indicativo, singular, del verbo ordenar.

Ordeñadero. Masculino. La vasija ó vaso en que cae la leche cuando se ordeña.

Ordeñador, ra. Adjetivo. El que ordeña.

Ordeñar. Activo. Extraer la leche, exprimiendo la ubre. ‖ Coger la aceituna á la mano sin varear el árbol.

ETIMOLOGÍA. *Ordeñar,* y mejor *Hordeñar.* Covarrubias, dejándose llevar como tantas otras veces del sonsonete, dice que el sacar la leche de las cabras se llamó ORDEÑAR, porque se debe hacer *ordenadamente* y con tiento. Véase ahora cuánto más satisfactoriamente explica el doctor Rosal el origen de esta voz: «ORDEÑAR, dice, es compuesto de *dañar,* que es condenar y penar; porque, como dice Festo de la lengua latina, en la nuestra y las demás introdujo muchos vocablos el uso pastoril: y así los primeros daños y mayores que se consideraron fueron los que los ganados hacían en los sembrados; y de ahí al *dañar,* ó hacer daño, llamaron y llamamos *empecer,* de *pacer;* de donde tuvieron principio las primeras penas en que por esto los pastores incurrían, y era la pena *ordeñalles* las ovejas, cabras ó vacas; y es hoy entre pastores muy común el nombre de *penas,* y la vieja contienda entre pastores y labradores. Y así, de *dañar,* que es penar, se dijo *hordeñar* (que así debe escribirse), como *fordeñar,* que es *foro dannare,* condenar en el fuero, pena ó ley que estaba puesta. De donde la pena fué llamada *mulcta,* que quiere decir *ordeñada,* de *mulgere,* verbo latino que significa *ordeñar,* y *mulctare,* el penar, que hoy decimos *multar.* Después tomamos el verbo ordeñar por sacar leche de cualquier manera.» (MONLAU.)

«Suele usarse metafóricamente por ir logrando poco á poco el fruto de alguna cosa.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Ordeñejo. Masculino. Paraje en que se ordeña la leche.

Ordín. Masculino anticuado. ORDEN.

Ordinación. Femenino. Provincial Aragón. ORDENANZA. ‖ Anticuado. Orden ó disposición.

Ordinado, da. Adjetivo anticuado. ORDENADO.

Ordinal. Adjetivo que se aplica en la gramática á los nombres que señalan el orden de las cosas y el lugar en que se han de colocar, como: PRIMERO, SEGUNDO, CUARTO, VIGÉSIMO.

ETIMOLOGÍA. *Orden:* latín, *ordĭnālis;* italiano, *ordinale:* francés, *ordinal, ale;* catalán, *ordinal.*

Ordinalmente. Adverbio de modo. Por orden.

ETIMOLOGÍA. *Ordinal* y el sufijo adverbial *mente.*

Ordinar. Activo anticuado. ORDENAR.

Ordinariamente. Adverbio de modo. Frecuentemente, regularmente, por lo común. ‖ Sin cultura ó policía, groseramente. ‖ Forense. Por el orden de conocer que disponen las leyes.

ETIMOLOGÍA. *Ordinaria* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *ordĭnāriè,* ordinalmente, con orden; italiano, *ordinariamente;* francés, *ordinairement;* catalán, *ordinariament.*

Ordinariez. Femenino. Falta de urbanidad y cultura.

Ordinario, ria. Adjetivo. Común, regular y que acontece cada día ó muchas veces. ‖ Contrapuesto á noble, PLEBEYO. ‖ Bajo, vulgar y de poca estimación. ‖ Lo que no tiene grado ó distinción en su línea. ‖ El gasto de cada día que tiene cualquiera en su casa, y también lo que come regularmente; y en esta acepción se usa como sustantivo. ‖ Dícese del juez que en primera instancia conoce de las causas y pleitos, y más regular-

Digitized by Google

mente se aplica á los jueces eclesiásticos, vicarios de los obispos, y por antonomasia, á los mismos obispos. ‖ Forense. Aplícase á la provisión ó auto que los jueces libran en vista de la petición sola de la parte; y se dijo así por la frecuencia y orden de proveerse. ‖ Se usa de este adjetivo como de sustantivo, diciendo: pido ó dése la ORDINARIA; y se entiende la provisión, que según el orden de derecho se debe y se suele librar. ‖ El correo que viene en períodos fijos y determinados, á distinción del extraordinario que se despacha cuando conviene. ‖ Masculino. El arriero ó trajinero que tiene costumbre de ir á una parte determinada con su recua ó carro. ‖ DE ORDINARIO. Modo adverbial. Común y regularmente, con frecuencia, muchas veces.

ETIMOLOGÍA. *Orden:* latín, *ordĭnārĭus;* italiano, *ordinario;* francés, *ordinaire;* catalán, *ordinari, a.*

Ordinarísimo, ma. Adjetivo superlativo de ordinario.

Ordinativo, va. Adjetivo. Lo que pertenece á la ordenación ó arreglo de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Ordinal:* latín, *ordĭnātīvus,* lo que significa orden y arreglo; italiano, *ordinativo.*

Ordine. Masculino anticuado. ORDEN.

ETIMOLOGÍA. *Ordine,* ablativo del latín *ordo.*

Ordio. Masculino anticuado. Cebada.

ETIMOLOGÍA. Latín *hordĕum.*

Ordo. Masculino. Especie de anuario eclesiástico para el oficio diario.

ETIMOLOGÍA. Latín *ordo, ordĭnis,* orden.

Ordo. Masculino. Forma antigua de horda.—«E otro día jueves, diez días del mes de Julio á hora de Misa, fallaron unos homes á caballo que les dixeron, que el Señor estaba bien cerca de allí en un campo con su *Ordo.*»—«Ordo se llama al real ó campamento que los Moros llaman *Aduar.* Suele llamarse *Orda* igualmente.» *(Vida del Gran Tamorlán, por* RUY GONZÁLEZ CLAVIJO, *página 119.)*

Ordóñez. Masculino. Nombre patronímico. El hijo de Ordoño. Hoy se usa como apellido de familia.

Ordóñez (BARTOLOMÉ). Escultor español del siglo XVI. Residía en Barcelona en 1519, cuando aceptó el compromiso de construir el sepulcro del cardenal Cisneros, que existe en Alcalá de Henares, con arreglo al modelo presentado por Domingo Alejandro Florentín. Pasó á Italia y allí ejecutó la obra en compañía de Tomás Tomé y Adán Wibaldo, genovés, y cuando estuvo concluída, la trajo á España y colocó en su sitio en 1521.

Ordoño I. Noveno rey de León. Subió al trono en 850; sofocó algunas rebeliones de los vascones; reparó y fortificó á Astorga, León y otras ciudades; tomó á Albelda y derrotó á Adrá, señor de Zaragoza. Obtuvo asimismo señaladas victorias contra Mohamet, rey de Córdoba, y contra los normandos, que hicieron desembarcos en Galicia; tomó á Salamanca y Coria; hizo elegir para sucesor en el trono á su hijo Alfonso, y murió en 866, siendo sepultado en Oviedo.

Reseña.—Este rey fué el que otorgó la donación de varias iglesias, monasterios, villas y heredades á la santa iglesia de Oviedo, así como los privilegios concedidos á los moradores de la ciudad. El documento está fechado en 20 de Abril del año 857, hallándose en él la fórmula de *rey católico: Ego* ORDONIUS, *Dei gratia Rex Hispaniæ Catholicus;* «yo Ordoño, por la gracia de Dios, rey católico de España.» *(España Sagrada, tomo XXXVII, apéndice 10, página 323.)*

Ordoño II. Duodécimo rey de León, elegido á la muerte de su padre, en 913. Sitió y tomó á Talavera, pasando á cuchillo á la guarnición de los moros; se apoderó igualmente de los castillos de Alhange y Montánchez; venció al ejército de Abderramán III en San Esteban de Gormaz; tuvo que retirarse ante él en Valdejunquera, y aprovechando luego la expedición de los árabes á Francia, hizo muchas correrías por los dominios de Córdoba y se apoderó de varias poblaciones, recogiendo un rico botín. Reuniendo su ejército con el de Navarra, arrojó á los moros de aquel país, y obtuvo en recompensa la mano de Sancha, infanta de Navarra. Murió en 923 y fué sepultado en la iglesia mayor de León, que había hecho construir.

Ordoño III. Décimosexto rey de León, hijo de Ramiro II, á quien sucedió en 950. Resistió y venció al rey García de Navarra y al conde de Castilla Fernán González, que quería desmembrar su reino, y repudió á la hija de este último, con quien se había casado; emprendió una expedición contra los moros, atravesó el Duero, pasó por Lamego, Viseo y Coimbra, y saqueó y destruyó cuanto halló á su paso hasta Lisboa. Puso sitio á esta ciudad, venció su resistencia y pasó á cuchillo á muchos de sus habitantes, haciendo gran número de prisioneros. Marchó luego contra Castilla para vengar los agravios que recibiera del conde Fernán González; pero éste imploró su perdón, que ORDOÑO le otorgó de buen grado, auxiliándole más tarde con tropas contra los moros, á quienes pudo éste vencer en las cercanías de San Esteban de Gormaz. Habiendo hecho un viaje á Zamora, murió en esta ciudad el año 955 y fué trasladado á León, donde recibió sepultura en el monasterio de San Salvador.

Orea. Adjetivo. ORÉADE.

Oréada. Adjetivo. ORÉADE.

Oréade. Adjetivo que se aplica á cualquiera ninfa de los bosques ó montes, según los poetas. Se usa también como sustantivo femenino.

ETIMOLOGÍA. Latín *Oreades* (VIRGILIO) francés, *Oréade;* del griego Ὀρειάδες *(Oreiádes).*

Reseña.—«El vocablo griego significa monte.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Orear. Activo. Dar el viento en alguna cosa, refrescándola. ‖ Dar en alguna cosa el aire, para que se seque ó se le quite la humedad ó el olor que ha contraído; y así se dice que las calles ó los campos se han OREADO. Se usa en esta acepción más frecuentemente como recíproco. ‖ Recíproco. Salir á tomar el aire.

ETIMOLOGÍA. 1. Sanscrito *ush,* quemar; griego ἄυω *(àuō),* yo seco, yo hago árido; latín, *urĕre,* secar; catalán, *orejar.*

2. Según resulta de la definición de la Academia, el uso ha creído que OREAR y *airear* son la misma palabra de origen, lo cual es un error.

3. En el mismo error cayó la Academia de 1726, presumiendo que *orear* es un derivado de *aura,* viento templado.

4. *Sentido etimológico.*—El significado primitivo de *orear* es secar lo húmedo, *urĕre,* como quien dice *urear.*

Oreb. Masculino. *Geografía.* Monte de Arabia. (SAN JERÓNIMO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Oreb.*

Orebce. Masculino anticuado. El artífice que trabaja en oro.

Orebse. Masculino anticuado. OREBCE.

Orecer. Activo anticuado. Convertir en oro alguna cosa.

Orégano. Masculino. Planta que echa muchos tallos de dos ó tres piés de largo, cuadrados, vellosos y nudosos: las hojas, que son pequeñas y ovaladas, nacen opuestas en los nudos; y en la cima de los tallos, las flores, que son pequeñas y de color rojo. Toda la planta es aromática. ‖ ORÉGANO SEA. Frase familiar con que se expresa el temor de que un negocio ó empresa dé mal resultado. Suele decirse con la misma intención: QUIERA DIOS QUE ORÉGANO SEA, Y QUE NO SE VUELVA ALCARAVEA.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀρίγανον, ὀρείγανον, *(oríganon, oreíganon);* de ὄρος *(óros),* montaña, y γάνυμαι *(gánymai),* gozarse, «planta que se goza en la montaña;» latín, *origānum;* italiano, *origano;* francés, *origan;* provenzal, *origani;* catalán, *orenga;* portugués, *ouregão;* walón, *oréke.*—«Planta de olor subido, que produce las hojas como las del Hisopo, y la copa dividida en diversas partes, y encima de los tallos, una simiente no apiñada. Llámase éste ORÉGANO *Heracleótico;* pero hay otras especies, como el ORÉGANO *Onítis* que tiene las hojas más blancas y la simiente á manera de racimillos muy juntos. El ORÉGANO salvaje, que dicen algunos, tiene las hojas del ORÉGANO, y unos ramillitos sutiles, largos de un palmo, encima de los cuales produce unas copas como las del Eneldo, y las flores blancas. Su raíz es sutil é inútil. Hay además de esto el ORÉGANO Cabruno, llamado en griego *Tragorigano,* que es una mata pequeña, semejante al Serpol silvestre. Viene del latín *Origanum.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Digitized by Google

Oreja. Femenino. Ternilla cubierta de cutis y atada con sus ligamentos, que tiene el animal á los dos lados de la cabeza, la cual sirve para que se introduzcan por ella los sonidos. || Por metonimia se entiende el oído, ó la acción de oir. || La parte del zapato que, sobresaliendo á un lado y otro, sirve para ajustarlo al empeine del pie por medio de cintas, botones ó hebillas. || Metáfora. El adulador que lleva chismes y cuentos y lo tiene por oficio. || Metáfora. Pieza como aleta que se coloca al lado de algunos instrumentos y de otras cosas; como se ve en algunos martillos, en flechas, en los clavos, etc. || DE ABAD. La fruta de sartén que se hace en forma de hojuela. || Planta. || OMBLIGO DE VENUS. || DE MONJE. || Planta. OMBLIGO DE VENUS. || DE OSO. Planta desde cuya raíz nacen varias hojas, de tres á cuatro pulgadas de largo, oblongas y que se adelgazan hacia la base; del centro de ellas nace un tallo recto cilíndrico, de unas seis pulgadas de alto, y al extremo, en forma de un ramillete, las flores, que son de color encarnado oscuro. || DE RATÓN. Planta que tiene la raíz compuesta de fibras sutiles, los tallos cilíndricos, las hojas largas y estrechas, y las flores pequeñas y blancas. || Planta que se diferencia de la anterior en ser algo mayor y en tener las hojas reunidas por su base. || MARINA. Caracol de mar, ovalado, chato, adelgazado y casi plano por uno de sus extremos, y por el opuesto más alto y armado de un labio, á cuya orilla hay una serie de agujeros. Se conocen varias especies, que se diferencian en el número de estos agujeros, en el color, tamaño, etc. || AGUZAR LAS OREJAS. Frase. Levantarlas las caballerías, poniéndolas tiesas. || LOS OÍDOS, EL SENTIDO, etcétera. Prestar mucha atención, poner gran cuidado. || AMUSGAR LAS OREJAS. Frase metafórica anticuada. Dar oídos. || APEARSE POR LAS OREJAS. Frase metafórica. APEARSE POR LA COLA. || BAJAR LAS OREJAS. Frase familiar. Ceder con humildad en alguna disputa ó réplica. || CALENTAR Á UNO LAS OREJAS. Frase metafórica y familiar. Reprenderle severamente. || CERRAR LA OREJA. Frase metafórica anticuada. CERRAR LOS OÍDOS. || CON LAS OREJAS CAÍDAS. Modo adverbial. Con tristeza y sin haber conseguido lo que se deseaba. || TAN LARGAS. Modo adverbial que significa la atención ó curiosidad con que alguno oye ó desea oir alguna cosa. || CUATRO OREJAS. Familiar. El hombre que traía guedejas, y lo demás de la cabeza pelada. || DAR OREJAS. Frase anticuada. DAR OÍDOS. || DESENCAPOTAR LAS OREJAS. Frase. Hablando de algunos animales, enderezarlas, ponerlas tiesas. || ESTAR Á LA OREJA. Frase metafórica. Se dice del que está siempre con otro, sin apartarse de él ni dar lugar á que se le hable reservadamente. || También del que está instando y porfiando sobre alguna pretensión. || LA OREJA JUNTO Á LA TEJA. Refrán que advierte que no es sano dormir en piso bajo, por razón de la humedad. || HACER OREJAS DE MERCADER. Frase. Darse por desentendido, hacer que no se oye. || LADRAR Á LA OREJA, LADRAR AL OÍDO. || MOJAR LA OREJA. Frase metafórica. Buscar pendencia, insultar. || NO HAY OREJAS PARA CADA MARTES. Expresión metafórica con que se da á entender que no es fácil salir de los riesgos cuando frecuentemente se repiten ó buscan. || NO VALE SUS OREJAS LLENAS DE AGUA. Expresión metafórica con que se desprecia á algún sujeto. || PONER LAS OREJAS COLORADAS. Frase metafórica. Decir á alguno palabras sensibles, ó darle una severa reprensión. || REPARTIR OREJAS. Frase metafórica. Suplantar testigos de oídas de una cosa que no oyeron. || RETIÑIR LAS OREJAS. Frase metafórica. Perjudicar, ser nocivo y en extremo opuesto al sujeto aquello que oye, de suerte que no quisiera haberlo oído. || TAPARSE LAS OREJAS Ú OÍDOS. Frase con que se pondera la disonancia ó escándalo que causa alguna cosa que se dice, y que para no oirla se debían tapar los oídos. || TENER DE LA OREJA. Frase metafórica. Tener á alguno á su arbitrio, para que haga lo que se le pide ó manda. || TIRAR LAS OREJAS, Ó LA OREJA. Frase metafórica que se usa para decir que alguno juega á los naipes, porque cuando brujulea, parece que tira las OREJAS (esto es, las puntas, extremos ó ángulos) á las cartas. También, y más comunmente, se dice en este sentido: TIRAR DE LA OREJA Á JORGE. || TIRARSE DE UNA OREJA, Y NO ALCANZARSE Á LA OTRA. Frase metafórica con que se explica el sentimiento del que no consiguió lo que deseaba, ó lo perdió por no haber sido solícito y prudente para lograrlo. || VER LAS OREJAS AL LOBO. || Frase metafórica. Hallarse en gran riesgo, ó peligro próximo.

ETIMOLOGÍA. 1. Griego οὖς ὠτός *(oūs, ōtós)*: godo, *auso*, oreja; *hausjan*, oir; alemán, *Ohr*, oreja; *hören*, oir; latín, *auricŭla*, diminutivo de *auris* (por *ausis, ousis)*: bajo latín, *oricŭla;* italiano, *orecchia;* francés, *oreille;* portugués, *orelha (orella)*; provenzal, *aurelha;* catalán, *orella, aurella;* picardo, *éraille, ereille, areille, eraile;* burguiñón, *airoaille, oraille.*

2. La raíz de esta serie es el sanscrito *us*, penetrar, pasar de parte á parte; *usâ*, cavidad, concha, por semejanza de forma, respecto del pabellón de la oreja.

A esta misma serie corresponden el lituano *ausis*, oreja; ruso, *ucho;* inglés, *ear.*

Oreja. Femenino. *Geografía.* Villa de la provincia de Toledo, á 44'440 kilómetros de la capital, que es la conocida en la historia con el nombre del *Castillo de Aurelia*, célebre por el fuero que lleva su nombre.

Reseña histórica.—El fuero del CASTILLO DE AURELIA fué otorgado por Don Alfonso VII en el año 1139, que es la era de 1177, «*quando se vino el emperador dicho de la guerra de* OREJA, *la cual ganó este mesmo emperador, seyendo emperador de Toledo, de León, de Zaragoza, de Navarra, de Castilla é de Galicia.*» *(Manuscrito original, de letra del siglo* XV, *que posee el Señor Don Braulio Guijarro;* MUÑOZ, *Fueros, página 525.)*

Orejeado, da. Masculino y femenino. Prevenido ó avisado para que cuando otro hable al avisado ó prevenido, pueda responderle, ó no crea lo que se le dijere.

ETIMOLOGÍA. *Oreja. Orejeado* quiere decir: «hablado á la oreja, al oído; esto es, imbuído de antemano;» y así se dice: «le han andado á la *oreja.*»

Orejear. Mover las orejas el animal, sacudiéndolas. || Metáfora. Hacer alguna cosa de mala gana y con violencia.

ETIMOLOGÍA. *Oreja:* catalán antiguo, *orellar.*

Orejera. Femenino. Cada una de las dos piezas de la gorra ó montera, que cubren las orejas, y se atan debajo de la barba. || Pieza que tenían los morriones de acero, para defender la oreja de los golpes de la espada. || En el arado, cualquiera de las dos cuñas que tiene á uno y otro lado al principio de la cama, y sirven para ensanchar el surco. || Rodaja que se metían los indios en un agujero que se abrían en la parte inferior de la oreja.

ETIMOLOGÍA. *Oreja:* catalán, *orelló;* catalán provincial, *orellera.*

Orejero (DIENTE). Masculino. COLMILLO.

Orejeta. Femenino diminutivo de oreja.

ETIMOLOGÍA. *Oreja:* francés, *oreillette;* catalán, *orelleta.*

Orejica, lla, ta. Femenino diminutivo de oreja.

Orejón. Masculino. Pedazo de melocotón en forma de cinta, curado al aire y al sol. || El tirón de orejas. || *Fortificación.* Cuerpo que prolongada la frente del baluarte sale fuera, formando oreja á todo él. || En el Perú, el mancebo noble que se criaba para emplearle en los cargos de la primera distinción, como embajadas, gobiernos, etc.

ETIMOLOGÍA. *Oreja:* catalán, *orellada*, tirón de oreja, *auriculæ vellicatio.*—«Díjose así por la semejanza que, después de secos, tienen con las orejas.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Orejudo, da. Adjetivo. Lo que tiene orejas. || Se aplica al animal que tiene grandes y largas las orejas.

ETIMOLOGÍA. *Oreja:* catalán, *orellut, da.*

Orejuela. Femenino diminutivo de oreja.

Orella. Femenino anticuado. OREJA.

Orellada. Femenino anticuado. ORILLA, extremo de alguna cosa.

Orellana. Femenino. Tintura que hacen los brasileños con una planta llamada urucú.

Orellana (FRANCISCO DE). Capitán español del siglo XVI, que nació en Trujillo; acompañó á Pizarro al Perú y fué el primero que bajó por el río de las Amazonas. En el segundo viaje

Digitized by Google

que hizo desde España en 1549, perdió los buques de la expedición y murió al poco tiempo.

Orellano, na. Adjetivo anticuado. Que está á la orilla.

Orellero, ra. Adjetivo anticuado. ORELLANO.

Orenga. Femenino. *Marina.* VARENGA, y más propiamente, CUADERNA.

Orense (JOSÉ MARÍA). DON JOSÉ MARÍA ORENSE Milá de Aragón, hijo de don Francisco Orense y de doña Concepción Herrero, noveno marqués de Albaida y primer apóstol de las ideas democráticas en España, nació en Laredo, provincia de Santander, el 28 de Octubre del año 1803. Miembro de una preclara estirpe, cuyos representantes se habían distinguido desde el tiempo de la famosa *guerra de sucesión* por su amor ó la libertad y á las nuevas teorías que, viniendo del Norte, invadían entonces nuestra patria, apenas entrado en la adolescencia, rompió con la tradición monárquica, empleó sus primeras armas en combatir, en 1823, al lado de los *exaltados*, que, según declaración del mismo ORENSE, eran considerados los republicanos de aquella época; y cuando la entrada de Angulema con los cien mil franceses, emigró á Inglaterra con su familia. En la Gran Bretaña, ORENSE aumentó su afición al estudio de las ciencias políticas y administrativas. Vuelto de la emigración, á la muerte de Fernando VII, comenzó la propaganda de las ideas democráticas, y en 1844, elegido diputado por la provincia de Palencia, entró de lleno en la vida política. Unico diputado liberal que tomó asiento en aquellas Cortes, su oposición constante, enérgica y tenaz, hizo vacilar algunas veces el poder de que tan orgullosos se mostraban los hombres del gobierno moderado. Su voz, entre apacible y burlona, dice uno de sus biógrafos, escandalizaba á la aristocracia de que procedía con sus alabanzas al gobierno democrático, y entusiasmaba á toda la juventud liberal. Su posición, su talento, su perseverancia, le captaron las simpatías del partido progresista, que con el mayor empeño le ofreció la jefatura; pero ORENSE se negó, declarando «que sus ideas y aspiraciones en política iban más lejos.» No pudiendo los liberales tenerle por jefe, resolvieron abrir una suscripción para regalarle una medalla que atestiguase su patriotismo, su energía y su inquebrantable fe en el progreso; pero ORENSE declinó modestamente una honra que no creía merecer. Llegados los acontecimientos de Marzo y Mayo de 1848, ORENSE, consecuente con sus declaraciones, arriesgó la vida luchando valerosamente á la cabeza de los sublevados. La derrota sufrida y el dolor de la triste muerte del heroico Domínguez, le obligaron á buscar de nuevo un asilo fuera de su querida patria. Vagó durante algunos años por Francia y Bélgica, en compañía de Víctor Hugo, de Edgard Quinet y de otros ilustres patricios, proscriptos como él; y entró, por fin, en España á tiempo de contribuir á la restauración de las libertades públicas, en 1854. Poco satisfecho con las míseras reformas otorgadas al pueblo, púsose el 28 de Agosto á la cabeza del motín llamado de los *Basilios*, pagando su heroísmo con un calabozo, del que le salvaron los palentinos eligiéndole diputado para las Constituyentes. Nuevamente diputado, tomó asiento entre los representantes de la extrema izquierda, y fué uno de los diez y siete diputados que votaron la abolición de la monarquía en la célebre sesión del 30 de Noviembre. Propagandista y escritor infatigable, pedía constantemente el *libre ejercicio de todas las libertades y todas las economías posibles y aun imposibles*, no dejando un solo instante de predicar y extender los principios democráticos, sin que le arredraran jamás las persecuciones, los calabozos ni la emigración. Cuando el golpe de Estado de Julio de 1856, ORENSE no se limitó á protestar en nombre de la Representación Nacional, sino que trató de sublevar las provincias contra O'Donnell, una vez sometido el pueblo de Madrid; pero fué nuevamente encarcelado, y, por tercera vez, tuvo que emigrar al extranjero. Vuelto á España, hallábase retirado en Valencia cuando sobrevinieron los sucesos de San Carlos de la Rápita; el Gobierno, que aparentaba no saber, ó en realidad no sabía que aquella intentona era carlista, ordenó la prisión de ORENSE en el momento en que iba á subir á la diligencia para trasladarse á Madrid, manteniéndole encarcelado durante algún tiempo. Como se ve, ORENSE es uno de los hombres que más han trabajado y sufrido por la libertad y la república; pero sus esfuerzos y los de sus compañeros no eran vanos, y de cada día aumentaba el número de los demócratas españoles. En 1863 publicó un notable folleto titulado: *Treinta años de gobierno representativo*, demostrando en él la farsa de las elecciones en España y pronosticando que esas Cámaras, producto de la *influencia moral* del Gobierno, elegidas por la voluntad, no del pueblo, sino del ministerio, traerían aquí, como en Francia, la caída de la monarquía. El partido democrático comenzó á organizar sus comités. ORENSE vino á Madrid; y en la gran reunión verificada en el teatro del Circo (1866), fué nombrado presidente del *comité democrático*, causando su presencia un entusiasmo imposible de describir, siendo interrumpido á cada instante su discurso por frenéticos aplausos. Emigrado nuevamente á causa del levantamiento del general Prim, en Enero de 1866, y de la hecatombe del 22 de Junio, creó desde Burdeos el *Centro democrático de Madrid*, organizó las huestes republicanas para la batalla y fué uno de los que más trabajaron para el triunfo de la revolución de Septiembre de 1868. De regreso á España y ya reconocido como jefe y decano de la democracia, emprendió con más ardor que nunca la propagación y defensa de la república, organizando comités, pronunciando discursos, presidiendo manifestaciones y atacando sin tregua al Gobierno provisional, que pretendía restablecer la monarquía. Elegido presidente del *comité electoral republicano*, nombrado por sufragio universal en el circo de Price, fué el primero que puso á discusión é hizo adoptar la fórmula de que *la república federal era la forma peculiar del partido democrático español*. Diputado por Valencia en las Constituyentes de 1868, tomó asiento en la montaña, rodeado de una pléyade de jóvenes y entusiastas diputados y de un gran número de antiguos y probados republicanos. En el órgano del partido republicano, *La Igualdad*, vió la luz un notabilísimo trabajo de ORENSE: *Ventajas de la república federal*, en el que exponía de la manera más sencilla los principios de esta forma de gobierno. Desde que tomó asiento en la Asamblea constituyente, no dejó de elevar su voz en favor de varias proposiciones, pidiendo *el desestanco de todo lo estancado; la rebaja de las contribuciones; grandes economías, y la nivelación de los presupuestos*. Al tratarse de la discusión de la forma de gobierno, ORENSE, que juzgaba que, al derrocar la monarquía en 1868, debía proclamarse la república, anunció su firme propósito de retirarse de la Cámara si de nuevo se alzaba el trono. Llegada la discusión de la Constitución, ORENSE presentó una enmienda al artículo 33, que decía así: *La forma de gobierno de la nación española es la república federal*, enmienda que sostuvo en un elocuente discurso, afirmando que el triunfo de la república en España traería su inmediata proclamación en Portugal. Este discurso, que duró más de cinco horas, cautivó á la Cámara, que contemplaba con asombro á aquel anciano venerable, transfigurado, con todo el vigor y la energía de un joven, á los 66 años, y ORENSE alcanzó una de las más grandes ovaciones que jamás alcanzó orador alguno. En cumplimiento de su palabra, apenas votada la monarquía como forma de gobierno, abandonó la Cámara y salió para Murcia, donde fué recibido con extraordinario júbilo. Llamado por sus amigos y compañeros de la Asamblea que, al ver la actitud provocadora del Gobierno para con el partido republicano, cuyo número y organización le intimidaban, esperaban un conflicto, acudió presuroso á Madrid. Comenzada la lucha por el desarme de los voluntarios de Tarragona, Tortosa y Barcelona, y por la destitución de varios ayuntamientos republicanos, ORENSE marchó á Béjar para ponerse al frente de aquel movimiento (Octubre de 1869), á pesar de su avanzada edad, siendo cogido y preso en el pueblo de Valdelajebes. Conducido á Salamanca, sin respeto á la investidura de diputado, fué con-

Digitized by Google

denado á muerte. Un grito de reprobación salió de todos los pechos; el Gobierno retrocedió espantado é indultó al noble anciano, conmutándole la pena de muerte por la de extrañamiento, y otra vez tuvo que abandonar á España. A su llegada á Bayona ocurrió un suceso que prueba la estima y consideración de que en el extranjero gozaba nuestro biografiado. Sería la una de la tarde; el salón central y los dos gabinetes laterales del elegante *café Furnier* de aquella ciudad se hallaban completamente llenos, y apenas entró el ilustre anciano, acompañado de monsieur Félix Labat y el señor Rodríguez Solís, cuando instantáneamente, como si obedecieran las órdenes de alguna maga, todos los concurrentes se pusieron en pie y con el sombrero en la mano se apresuraron á rendir un tributo de afecto y delicada cortesía al proscripto, que el señor ORENSE no pudo olvidar jamás. Cuando la tristemente célebre *Declaración de la prensa*, ORENSE, en unión de su antiguo y querido amigo don Víctor Pruneda, el otro decano del partido democrático, se apresuró á protestar de ella en los términos más enérgicos. Desde Bayona escribió á su leal amigo Rodríguez Solís una notable carta felicitándole por la publicación de la revista *La Federación Española* y alentándole á escribir una obra que debería llevar por título: *Examen de la ley de las revoluciones*, fundada en estos principios: «1.° Revolución que discute es revolución perdida. La revolución debe ser ejecución de medidas que el país ó los hombres instruídos de él reclaman. 2.° Cuando una revolución es tímida y no se atreve á tomar el primer día una medida, al cabo de tiempo se necesita otra revolución, con sus gastos y disgustos, para lograrla, como sucedió en España en 1854 y en Francia en 1830.» Publicada la amnistía regresó á España, obteniendo en su paso y sus discursos en San Sebastián, Tolosa, Vitoria y Palencia los mayores triunfos. Pronunciόse en 1870 con la mayor energía contra la candidatura del príncipe alemán Leopoldo Hohenzollern Sigmaringen; y siempre noble y resuelto, á la caída del imperio y proclamación de la república en Francia, dirigió un manifiesto á los españoles, invitándoles á formar una legión de voluntarios y á contribuir á la defensa de Francia, invadida por los ejércitos prusianos. En compañía de su valeroso hijo don Antonio, que fué nombrado jefe de la legión española, puesta á las órdenes del invicto general Garibaldi, pasó á Tours, donde se encontraba el gobierno de la Defensa nacional, y el 18 de Octubre pronunció un gran discurso, proclamando la república universal y la federación de la raza latina. De nuevo volvió á las Cortes para votar contra la candidatura de don Amadeo de Saboya, y de nuevo tornó á la propagación de la república, cuyo triunfo juzgaba inmediato y seguro. Con efecto; tras un reinado corto y azaroso, Don Amadeo de Saboya abandonó el trono, y la república fué proclamada por el Senado y el Congreso, reunidos en Asamblea nacional, el 11 de Febrero de 1873. Convocadas Cortes constituyentes, los nuevos diputados eligieron su presidente, en la sesión del 5 de Junio, al ilustre DON JOSÉ MARÍA ORENSE, en justa recompensa á su lealtad, á su patriotismo y á su consecuencia nunca desmentidos. No tardó en dimitir tan elevado cargo, ansioso de conservar su independencia y su libertad de acción. Suspendidas las Cortes en Agosto, hallábase ausente de Madrid, cuando el golpe del 3 de Enero de 1874 destruyó la Asamblea constituyente, y con ella, la república. En Abril del mismo año marchó de Santander á Francia (Bayona), donde, molestado continuamente por la policía francesa, se vió obligado á volver á España en 1877, pasando en Santander todo el verano, y el invierno en Albaida (Valencia), de donde volvió á Santander en el mes de Mayo del 78; desde esta fecha residió en Laredo hasta Noviembre del mismo año, en que pasó al lindo pueblecito de Astillero, cerca de Santander, en donde espiró el venerable anciano á las seis y media de la mañana del 29 de Octubre de 1880, á los 77 años, asistido de su hijo don Antonio y de un puñado de amigos fieles y cariñosos, terminando su vida, dice un ilustrado escritor, con la dulce tranquilidad del varón justo que se duerme en Dios, seguro de no haber claudicado ni delinquido. Trasladado su cadáver á Santander en un vapor especial de la empresa *La Corconera*, acompañado de las comisiones de los tres partidos democráticos, representantes de los pueblos, de la prensa y de los diputados de 1873, apenas desembarcó en el muelle de Calderón, la concurrencia pidió conducir á hombros el cadáver. Todas las calles del tránsito, avenidas, balcones y ventanas, se hallaban atestadas de gente ansiosa de contemplar por última vez los inanimados restos de aquel esclarecido repúblico. En el cementerio pronunciaron elocuentes discursos en honor del finado los señores Landa, Coll, Castañeda, Herrán Valdivieso, Calderón, Colongues y otros, haciendo todos resaltar los méritos y sacrificios del SEÑOR ORENSE. Vamos á terminar.

Hombre de una cuantiosa fortuna, el SEÑOR ORENSE empleó la mayor parte de su capital en propagar los principios democráticos. Hijo de una noble familia, cambió su alta posición cerca del trono por el sostenimiento de las ideas republicanas. Orador sencillo, al par que elocuente, discutiendo en el Congreso, como en el seno de su familia, su modo de hablar original y característico, sus extrañas salidas y sus epigramáticos cuentos, le conquistaron una inmensa reputación. Resignado en las cárceles, valiente en el combate, tranquilo en las emigraciones, amante del pueblo, por el que cien veces arriesgó su vida y su hacienda, el SEÑOR ORENSE puede ostentar sobre la marmórea lápida que cubre su cadáver el mote que el caballero Bayardo escribía en su escudo: *Sin miedo y sin tacha*. Por iniciativa del señor Coll y Puig, director del periódico democrático *La Voz Montañesa* de Santander, se ha abierto una suscripción para erigir un mausoleo que guarde las cenizas del insigne patricio, ante cuyos restos los demócratas españoles exclamarán, parodiando una frase célebre de Henry Mürger: «Nuestra gloriosa y fecunda juventud es el muerto que hoy entierran.»

Reseña.—Al saludar hoy las sagradas cenizas del maestro, del compañero y del amigo de treinta años, la garganta se anuda, porque se aprieta el corazón. El honrado español de esta biografía se encuentra actualmente en todas partes: en la playa, en el campo, en la choza, en la aldea, en la villa, en la ciudad, hasta en el palacio, hasta en la misma persona del rey. Todos, también Alfonso XII, deben á la memoria del ilustre anciano un homenaje de alabanza y de admiración. Para terminar esta reseña, no se nos ocurre otra fórmula que las magníficas palabras de la *Capilla de Lanuza:* ¡JOSÉ MARÍA ORENSE, hasta luego!

Orense. Masculino. *Geografía.* Provincia fronteriza con Portugal, una de las cuatro en que se halla dividido el antiguo reino de Galicia.

1. *Consideración.*—En lo civil y administrativo está considerada como de tercera clase; en lo judicial y militar corresponde á la audiencia territorial y capitanía general de la Coruña; en lo eclesiástico, á la diócesis de su nombre.

2. *Situación y límites.*—Se encuentra situada al Noroeste de la Península, entre los 41 y 43° de latitud boreal, limitada: al Norte, por las provincias de Pontevedra y Lugo; al Este, por las de León y Zamora; al Sur, por el reino de Portugal, y al Oeste, por el mismo y la provincia de Pontevedra.

3. *Forma y extensión.*—El territorio de ORENSE presenta la figura de un cuadrilongo, paralelo al ecuador: su largo, de Noroeste á Sudeste, mide 130 kilómetros; su ancho, 87; su superficie total, 7.093 kilómetros cuadrados.

4. *Población.*—La población de esta provincia asciende á 415.184 habitantes, repartidos en 3.787 pueblos, representados por 97 ayuntamientos, que comprenden los diez partidos siguientes: *Allariz, Bande, Barco de Valdeorras, Carballino, Celanova, Ginzo de Limia*, ORENSE, *Puebla de Trives, Ribadavia* y *Verín*.

5. *Clima.*—Los vientos dominantes en esta provincia son, por lo general, los del Oeste, Nordeste y Noroeste, durante casi todo el año; pues en la primavera y el estío suelen soplar con

Digitized by Google

alguna frecuencia el Este abrasador; y el Norte, que refresca la atmósfera. El clima es vario y desigual: frío en las montañas; templado en los valles; cálido en los terrenos bajos. Entre las enfermedades más comunes figuran: los reumas, producidos por la humedad del suelo y del aire; las tercianas y cuartanas, por las exhalaciones miasmáticas de las substancias vegetales encharcadas y los vapores que, al anochecer, se elevan de las aguas y arbolado; las pleuresías, por los repentinos cambios que experimenta la temperatura en la primavera y el otoño; las flegmasías, catarros y afecciones agudas tienen lugar durante la estación del invierno, así como la elefantiasis, que suele atacar con alguna frecuencia en la parte occidental de la provincia.

6. *Montañas.* — El territorio de Orense se encuentra atravesado por una ramificación de los Cantábricos. Las principales montañas, que se elevan hacia la parte oriental de la provincia, son las sierras del *Bollo:* al Este de las mismas, se ven *San Gil* y *Campo Romo;* al Oeste, *Ponte* y *Endreira,* y al Norte, la sierra de *Eje* ó *Eixe.* Estas elevadas montañas son eslabones no interrumpidos de las de *Foncebadón,* que prolongándose hacia el Este, forman la sierra de *Corzos.* De la de *San Mamed* se desprende un ramal, denominado *Audicio,* el cual corre de Mediodía á Norte y termina en cabeza de Meda, situada sobre el río *Sil,* dividiendo enteramente el territorio en dos partes: oriental y occidental. Entre los muchos montes que cortan la provincia de Orense, existen profundos y fertilísimos valles, y en sus cumbres, dilatadas llanuras, que abastecen de nutritivos pastos á numerosos ganados. Al Occidente del Rudicio y San Mamed, se encuentran las hermosas vegas de Ginzo de Limia, interrumpidas por pequeños cerros ó colinas; y al Oeste de las montañas de Ríos, el valle de Monterrey y Laza. Entre los puntos más elevados se citan las sierras de *Seca, San Mamed, Penamá* y *Benagache,* y el monte *Faro de Avión.*

7. *Ríos.*—El *Miño,* el *Limia,* el *Sil* y el *Tamaga* ó *Tamega* son los ríos más notables de los infinitos que cruzan esta comarca. El *Miño* nace en la jurisdicción de Lugo, dirige su curso hacia el Noroeste; luego, al Sudoeste, y, aumentando su caudal con las aguas que le prestan sus numerosos afluentes, sale de la provincia por el sitio donde se le incorpora el río *Barjas;* prosigue su marcha hacia Pontevedra, determinando su límite meridional con el vecino reino, y pasando por entre Camposancos y Camiña, desagua en el Atlántico, próximo á la punta de Santa Tecla. El *Limia,* formado con la reunión de los ríos *Antela* y *Ginzo,* atraviesa los partidos de Ginzo de Limia y de Bande, recibe las aguas del *Salaz,* que parte de las faldas occidentales de la sierra de Laronco, y después de engrosarse con las del río *Olelas* y otros varios, penetra en Portugal, por donde continúa navegable, hasta confundir sus aguas con las del Océano en la barra de Viana. El *Sil,* famóso por sus arenas de oro, tiene su origen en los montes de León; lame los muros de Pontevedra, recorre el Bierzo, entra en la provincia, por la feligresía de San Justo y Pumares; sigue por el valle de Valdeorras, cruza por el de Quiroga, y, continuando su curso por un profundo risco que tiene más de cinco kilómetros de descenso, y después de recibir algunos tributarios, describe una curva hacia el Noroeste y va á perder su nombre en el *Miño,* frente á San Esteban de Ribas de Sil. El *Tamaga* parte de las vertientes meridionales de las montañas de San Mamed y en las occidentales de Ríos, y, serpenteando de Norte á Mediodía, por los valles de Laza y Monterrey, deja á Verín á la izquierda y se introduce en Portugal, continuando por este reino hasta desembocar en el *Duero,* en Abuzalema.

8. *Calidad y circunstancias del terreno.*—En la provincia que nos ocupa se encuentran las cinco clases en que comunmente se divide la tierra: la de los valles de Monterrey, Limia, Laza, Arnoya, Deva, Avia, Orense, Valdeorras y otros puntos, es arcillosa; la de Tribes, Bollo, Viana, Frieiras y la de los montes del Este de la provincia, arenisca, con más ó menos mezcla de arcilla y mantillo, según la situación que ocupan estas capas de tierra al pie de las montañas. La base de los dilatados campos de los Milagros consiste en un banco de arcilla pura, sobre cuya superficie descansa una costra de guijarro menudo y arena tan compacta, que en algunos parajes llega á resistir el roce de las ruedas. Los cerros y las colinas del Occidente del país son áridos y escarpados, pero cubiertos de una capa de tierra, ya caliza, ya arcillosa, mezclada con arena.

9. *Arboles, plantas y hierbas.*—La gran variedad del suelo y de la temperatura de la provincia de Orense, favorece notablemente la aclimatación de todas las especies de árboles indígenas de la Europa y de otros muchos países. Entre la prodigiosa diversidad que se observa en los primeros, citaremos los más comunes y conocidos, que son: el roble, el abedul, el sauce, el olmo, el fresno, el alcornoque, el plátano, el acebo, el laurel, el boj, el árbol del amor, el del paraíso, la acacia, el castaño de las Indias, el enebro, el espino oloroso, el ciprés, el pino y el abeto; y entre los frutales, el castaño, el olivo, la morera, el peral, el manzano, el melocotonero, el cerezo, el nogal, la higuera, el almendro, el limonero, el naranjo y la madroñera. Entre las matas pueden mencionarse: la vid, con multitud de variaciones; la erica ó ericácea, que cubre las montañas; la retama, el tojo, el tomillo, la ruda, el jazmín, la madreselva, la hiedra y otras infinitas, y entre las hierbas y plantas medicinales, el trifolio, las acederas, las achicorias, el junco, la espadaña, el árnica, la celedonia, el llantén, el acónito, la digital purpúrea, la dulcamara, el tulipán, la verbena, la valeriana, la manzanilla, el orégano, el hinojo, el jacinto, las adormideras, la siempreviva, la violeta, la balsamina, la malva y otras muchas que sería prolijo enumerar.

10. *Producciones.*—Las más comunes que se cosechan en el territorio de Orense, consisten: en aceite, centeno, cebada, avena, maíz, castañas, nabos, patatas, lino muy fino, cáñamo, vinos tintos y blancos, frutas de todas especies, legumbres de todas clases y gran variedad de hortalizas, hierbas de pasto y maderas de construcción. Los valles de Monterrey y Limia, así como el país de Castro-Caldelas, producen, entre otros frutos, considerable cantidad de excelente trigo, particularmente el segundo de los referidos valles, considerado con razón como el granero de Galicia.

11. *Ganados.*—El vacuno, el caballar y el mular son abundantes, especialmente en los parajes situados al Este del territorio y en los valles del centro; el lanar y el cabrío se crían en las montañas; el asnal es menos importante; el de cerda, común á toda la provincia.

12. *Animales.*—Entre los dañinos se cuentan: el lobo, el jabalí, el oso, el erizo, el tejón, el zorro, el gato montés é innumerables especies de reptiles y sabandijas; entre las aves, el águila, el gavilán, el cuervo, el milano, el pato, la gallina, el pavo y una infinidad de acuáticas; siendo notable, por lo singular en su clase, un ave, llamada por los naturales *gayo,* que es una especie de loro que imita admirablemente la voz humana y otros varios sonidos.

13. *Caza.*—La de los cuadrúpedos se reduce á liebres, conejos, ciervos, gamos, corzos y cabras monteses; la volatería, á perdices, chochas, tórtolas, palomas torcaces y comunes, gorriones, aviones, tordos, calandrias y ruiseñores.

14. *Pesca.*—En los ríos de agua bastante fresca, como el *Navea,* se crían exquisitas truchas; en el *Sil,* sabrosas anguilas, sábalos, lampreas, mujoles, salmones y truchas asalmonadas; en el *Miño,* galápagos, cangrejos, nutrias ó lutrias, ratas acuáticas, ostras y otros animales anfibios. Las sanguijuelas se encuentran en todos los arroyos, charcos y algunas fuentes; siendo las que se cogen en la extensa llanura de Antela ó de Limia las más preciosas de España y aun del extranjero.

15. *Minas y canteras.*—Las minas de estaño se explotan en el valle de Monterrey, en el partido judicial de Viana y en la huerta rectoral de San Martín, que han llegado á dar un 8 por 100 de cobre y hierro; entre las arenas del Sil se han hallado, aunque en corto número, pepitas de oro de

Digitized by Google

valor de 120 reales. Las principales canteras que existen en el territorio de Orense son el granito, el cuarzo, la pizarra y la piedra berroqueña.

16. *Aguas minerales.*—Las más señaladas son las ferruginosas de *Moudon*, situadas cerca del arroyo de *Sas de Penelas;* la fuente y baño de agua fría sulfurosa de *Caldelas*, y los manantiales de la misma clase que se encuentran al Norte del Burgo y del Buazo: este último sobre el río *Misarelas*. Los baños de aguas calientes de *Molgas* están considerados como los mejores de la provincia, y quizás de toda Galicia, y son eficacísimas para la curación del reuma, dolencia bastante general en aquellas comarcas. Las conocidas *Burgas de* Orense, las de *Santiago de Caldas*, las de *Carballino*, *Partovia* y *Cortegada*, son de las más concurridas por su fama y seguros resultados.

17. *Industria.*—Aparte la agricultura, que se halla muy perfeccionada en esta provincia, la industria más extendida en ella y la más considerable es la lencería. No menos común que ésta es la elaboración de calcetas, de hilo de coser, de picotes blancos, negros y listados, cuyo tejido de lino y lana usan generalmente las mujeres para sayas y mandiles; de jerguillas y estameñas, que se emplean para los mismos usos y aun para vestidos de hombre; de colchas lisas y labradas, manteles y cintas ordinarias de lana, lino y mezcladas, y de zapatos ordinarios y entrefinos, que abastecen todos los mercados de la provincia. Esta cuenta además con varias tenerías, fábricas de jabón, de velas de cera y de sebo, ferrerías, molinos harineros y de chocolate, y demás artes y oficios mecánicos indispensables.

18. *Comercio.*—Las operaciones mercantiles de este país, sin contar las que se realizan por las fronteras de Portugal, en las aduanas de Verín, Mezquita y Puente Bargás, consisten principalmente en la exportación de ganado mular, vacuno y de cerda; en la del centeno, maíz y trigo sobrantes; jamones, pieles, lienzos ordinarios, hilo, lino en rama y vino; y en la importación de loza y mantelería de Portugal; mantas y colchas de Palencia; cristalería, vidrios, calderas de hierro y de cobre, cazos, sartenes y otros utensilios de cocina y quesos de Castilla; sardina, merluza, congrio, besugo escabechado y otros pescados de la costa de Galicia, y azúcar, cacao, café, bacalao, quincalla, paños finos y ordinarios, telas de seda, algodón, pañuelos y otros diferentes géneros, así de la Península como de las colonias y del extranjero.

19. *Ferias.*—Las más notables son las que se celebran en Orense, Maceda, Ginzo, Allariz, Ribadavia, Monterrey, Castro-Caldelas, Viana y Puebla de Tribes, en las cuales se venden ganados, aperos de labranza, tejidos de lienzo, paños, cereales, legumbres, carnes saladas, pescados, quesos, mantecas, hierro en bruto, quincalla y otros artículos y frutos del país.

20. *Etnografía.*—Los orensanes son por lo común robustos, fuertes, de estatura regular, ágiles, laboriosos, modestos, graves, circunspectos, honrados, fieles y justos en sus tratos; salvas las diferencias que se notan entre los habitantes de las villas y grandes poblaciones y los de las aldeas, y particularmente entre aquéllos y los que residen en las montañas, en donde las costumbres se conservan más puras. Las mujeres son hermosas, ágiles, prudentes, entendidas y laboriosas, no sólo para las labores del campo, sino también para las domésticas y demás propias de su sexo. La diversión más generalizada entre los naturales de este país es el baile de la *muñeira*, al son de la gaita y tamboril. De sus antiguas preocupaciones apenas ha quedado rastro, si se exceptúan el no casarse en *martes*, el *mayo* y los *fuliones* del carnaval.

21. Orense.—Capital de la provincia, partido judicial, comandancia general y diócesis de su nombre, correspondiente á la audiencia y capitanía general de la Coruña. Se encuentra situada á los 42° 20′ de latitud Norte y 4° 10′ 30″ de longitud Oeste del meridiano de Madrid: en la vertiente occidental del Montealegre y sobre la margen izquierda del Miño, en el que tiene un soberbio puente de diez arcos, de construcción romana, debido al emperador Trajano. Dista de Madrid sobre 452 kilómetros: es residencia de un gobernador civil, de una comandancia militar, de un obispado, de una delegación de Hacienda y de los tribunales de primera instancia, y contiene 14.440 habitantes, teatro, seminario conciliar, instituto, hospicio, varias iglesias, cárcel, casa-matadero, escuela elemental, biblioteca, museo y alegres y hermosísimos paseos. Los vientos del Sur y Sudoeste, llamados solanos y tenidos por insalubres en el país, son los dominantes en el año, cuya circunstancia, unida á la excesiva humedad y densas nieblas que reinan en el invierno, y extremado calor que se experimenta durante muchos días del estío, hace que el clima sea poco saludable, ocasionando fiebres intermitentes, aunque de carácter benigno; calenturas gástricas y tifoideas en el verano, y pleuresías, anginas y pulmonías en el invierno. El terreno es silíceo aluminoso, sobre rocas de granito, excepción hecha de algunos parajes bajos, en que predomina la alúmina ó terreno de aluvión, y en muy pocos la arcilla. Los bosques se componen de pinos y madroños, situados en las laderas de las alturas que rodean el valle; de robles y alcornoques. Las producciones consisten en cereales, legumbres, hortalizas, frutas sabrosísimas y vino de buena calidad; ganado vacuno, lanar, de cerda, cabrío y caballar; caza y pesca de varias clases. Constituyen la industria principalmente la agricultura, telares de lienzos de lino, fábricas de curtidos y de chocolates y molinos harineros. El comercio exporta los productos y frutos sobrantes del país é importa los géneros de vestir y artículos de comer de primera necesidad.

22. *Interior de la población.*—La ciudad está regularmente construída: las casas son de dos y tres pisos. La plaza Mayor es de forma cuadrada, con soportales embaldosados. En ella se distingue la Casa consistorial, cuya principal fachada se compone de dos cuerpos: el más bajo, consta de dos ventanas laterales á la puerta, y el segundo, con otras tres que dan á un bonito balconaje de hierro, que se extiende á lo largo de la fachada, en cuyo centro se destaca la lápida de la Constitución, con dos escudos de armas, de gran mérito, entallados en la piedra: uno, sobre la puerta principal; y otro, en el lienzo de la pared que da frente á la calle de la *Barrera*.

23. *Catedral.*—Ocupa casi el centro de la población y es de arquitectura gótica. Sus dimensiones son: latitud de una á otra parte del crucero, 43 metros próximamente; longitud, desde la puerta principal, llamada del *Paraíso*, al altar mayor, 69; desde éste ó sea el trascoro de San Martín, á la pared de la capilla de la Concepción, 9; altura desde el pavimento á la cúpula, 28; del pavimento á la bóveda de la nave mayor de enmedio, 18; ancho de la nave mayor, sin comprender las columnas, 7; largo del atrio y corredor de la portada principal, 27. En la fachada se eleva una torre de escaso mérito, y en la otra se ve un reloj con cuerda para ocho días, En el centro de la iglesia está el coro con su gran verja de hierro, y dentro, la sillería alta y baja de nogal, bien trabajada y adornada con efigies de santos. Sobre el coro hay dos órganos y una balaustrada para los músicos. Al lado de la epístola se levanta un altar con una caja de plata, que encierra el cuerpo de santa Eufemia, y en el del Evangelio, otra con los restos de san Facundo y san Primitivo. Contiguo á éste, por la parte interna de la capilla mayor, se eleva el magnífico monumento sepulcral de mármol, construído en Roma, por el español don Antonio Sola, para custodiar las cenizas del eminentísimo señor don Pedro Quevedo y Quintana. El camarín, donde aparece colocado el Santísimo Cristo, es elevado y le circuyen buenos retablos, que representan la Pasión. En las capillas se observan varias efigies de mérito; sobresaliendo la de *Nuestra Señora de las Angustias*, que existe en el altar del crucero, y la del Santísimo Cristo, por la hermosura é imponente imagen del Crucificado, que en ella se venera, la cual trajo de Finisterre el obispo que fué de aquella diócesis, don Vasco Pérez Marino.

24. *Alrededores de la capital.*—El

Digitized by Google

valle extenso que circuye la población es en extremo alegre y pintoresco: sus frondosos árboles, sus espesos viñedos y floridos campos, que se reproducen en la superficie de las aguas que forman los ríos y los arroyos en encontradas direcciones, producen gratísima impresión en el ánimo del que lo contempla, contribuyendo á su encanto la risueña perspectiva que ofrecen los numerosos pueblecitos y casas de recreo, que aparecen como envueltos en el verde y lozano follaje que cubre aquella deliciosa campiña.

25. *Poblaciones.*—Entre las principales de la provincia, se encuentran las siguientes:—*Allariz*, villa murada, con 8.767 habitantes, fábricas de curtidos, paños, sombreros y sal tártara.—*Viana del Bollo*, con 8.364 habitantes, puente sobre el Bibey, buenos pastos y aguas termales.—*Carballino*, villa situada á 26 kilómetros de Orense, con 8.318 almas y fuentes minerales.—*Cea*, con 7.193, cosechas de vinos, aceite, miel y cera.—*Castelle*, villa colocada á 20 kilómetros de la capital, con 6.872 habitantes.—*Puentedeva*, enclavada en la jurisdicción de Celanova, sobre el río Deva, con 6.506 almas.—*Irijo*, situada al Este del monte Testeiro, con 6.393.—*Maside*, villa con ayuntamiento, en la jurisdicción de Señoríos, en Carballino, con 6.377 habitantes.—*Pereiro de Aguiar*, colocada sobre la margen izquierda del Miño, con 6.189 almas y ganados.—*Ginzo de Limia*, con 5.417 habitantes y manufacturas de lienzos.—*Puebla de Tribes*, con industria en panadería y 5.353 habitantes.—*Verín*, con 4.944 y un puente sobre el Tamega.—*Celanova*, en terreno muy áspero, con 4.689 almas, magnífico monasterio, que fué de benitos, y colegio de padres escolapios.—*Villamartín*, con 4.218 almas y término feraz.—*Ribadavia*, sobre el río Avia y cerca del monte Faro, con 4.277 habitantes, sabrosos pastos y abundante uva, con la que se elabora un vino muy excelente, que llaman *tostado*.—*Cortegada*, con 3.817 habitantes y aguas medicinales.—*Monterrey*, plaza fuerte, famosa por su antiguo condado, asentada sobre el río Tamega, que se interna en Portugal, con 3.774 almas y nombradas minas de estaño.

26. *Personajes ilustres.*—Entre los muchos hijos ilustres que cuenta Orense, figuran: don Manuel Ros de Medrano, obispo de Tortosa; el célebre escultor don Francisco Moure y el licenciado don Fernando Boán, muy versado en las lenguas griega y latina.

27. *Historia.*—Según un autor moderno, el señor Campomanes, en su *Discurso* preliminar al *Periplo de Hannón*, dijo, por la autoridad del padre Sarmiento, ser Orense una ciudad antiquísima, denominada *Amphilochia*, de la cual hablan Estrabón, Justino, Asclepiades y Misliano, citado por el primero; adelantándose el último hasta dar por su fundador á Amfiloco, uno de los héroes que se hallaron en el famoso sitio de Troya. Pero el erudito obispo Pérez dice corresponder esta ciudad á otro pueblo; y Ceán, en sus antigüedades romanas, la reduce á Ginzo. Otros autores afirman por su parte que no se sabe dónde existió, y dan por probable el que hubiese perecido ó cambiado ya de nombre en tiempo de Mela, Plinio y Ptolomeo, puesto que ninguno de estos geógrafos hace mención de ella. Esto no obstante, créese que Orense debía existir en aquella época, como parecen atestiguarlo las lápidas romanas y dedicatorias á los dioses, venerados por los griegos, que la población conserva. Créese también muy verosímil la correspondencia á Orense de la ciudad llamada *Aquæ Originis* en el *Itinerario* romano, que es la misma que, bajo el nombre *Aquæ Ocerenses*, aparece en el anónimo de Rávena, geógrafo del siglo VII. Muchas son las poblaciones que la geografía antigua presenta en Galicia, cuya razón denominante fueron las aguas termales de sus distritos. Así puede atribuirse Orense las mártires santa Marina y santa Eufemia. En este concepto puede también decirse que se ha hecho mención de esta ciudad en la división de obispados que se supone hecha en tiempo de Constantino, contándola entre las iglesias sufragáneas de Braga. Lo propio acontece en la división posterior atribuída á Wamba. El padre Murillo asegura que los árabes, al conquistarla en 716, la arrasaron hasta el suelo, siendo después restaurada por el rey Don Alfonso de Castilla. El duque de Lancáster, en sus pretensiones á la corona de Castilla, ocupó á Orense, en cuya población se hallaba cuando, en 1386, se entablaron las negociaciones de avenencia. Esta ilustre ciudad figuró en los alborotos que tuvieron lugar en Galicia por los años de 1480; pero fué brevemente reducida á la obediencia de los reyes.

28. *Heráldica.*—El escudo de armas de Orense ostenta un puente, un castillo y un león encima de éste, con una espada en la garra derecha.

Reseña histórica de sus fueros.—1. Fueros de Orense, otorgados por el rey Don Alfonso VII en el año 1131.

2. Hízose esta carta en Palencia en los *idus* de Mayo, era 1169; *factâ cartâ in Palentia* era MCLXIX *et quod idus Maii.*

3. Este documento está inserto en una confirmación de Don Alfonso IX de León, fechada en Castrillo de la Vega, era de 1266; y está inclusa otra de Don Fernando IV, dada en Medina del Campo á *tres días andados* del mes de Junio de la era 1340, año de 1302. (Muñoz, *Fueros, página 501, en la nota 1.ª*)

4. La carta de fueros de Don Alfonso VII, de que hablamos primeramente, está publicada por Muñoz *(Fueros, página 501)*, tomada del archivo de la iglesia catedral de Orense.

5. Privilegios dados á los pobladores de Orense por su obispo Don Diego III.

El padre Flórez *(Reinas católicas, tomo I, página 265)* ocupándose de este documento, dice: «Ya por este tiempo (año 1112) había el obispo de Santiago coronado rey al hijo de la reina (Don Alfonso VII); y como por discordia con el de Aragón no se menciona éste en los privilegios, así por la coronación del hijo solía decirse que reinaba con él la madre.» Don Diego III, obispo de Orense desde antes del año 1100 al de 1132, habiendo otorgado este documento con acuerdo y aprobación de la reina Doña Urraca y de su hijo Don Alfonso, debió hacerlo desde el año 1112 al 1126, en que murió la mencionada reina.

1. Oreo. Masculino. El soplo del aire que da suavemente en alguna cosa.

Etimología. *Orear:* catalán, *oreig.*

2. Oreo. Masculino. *Geografía antigua.* Ciudad de Eubea. (Tito Livio, Plinio.)

Etimología. Latín *Orēum* y *Orēos.*

Oreognosia. Femenino. Conocimiento de las montañas y de su estructura.

Etimología. Griego *óreŏs*, genitivo de *órŏs*, montaña, y *gnōsis*, conocimiento; ὄρεος γνῶσις: francés, *oréognosie.*

Oreognóstico, ca. Adjetivo. Concerniente á la oreognosia.

Etimología. *Oreognosia:* francés, *oréognostique.*

Oreografía. Femenino. Descripción de las montañas.

Etimología. Griego *óreŏs*, genitivo de *órŏs*, montaña, y *grapheía*, descripción; ὄρεος γραφεία: francés, *oréographie.*

Oreográfico, ca. Adjetivo. Referente á la oreografía.

Etimología. *Oreografía:* francés, *oréographique.*

Oreógrafo. Masculino. El que escribe sobre oreografía, ó que la enseña.

Etimología. *Oreografía:* francés, *oréographe.*

Oreoselino. Masculino. *Botánica.* Planta cuyo tallo es de cuatro ó cinco piés de alto, lleno de surcos y membranas longitudinales, y las hojas son grandes, anchas y divididas en gajos. Las flores nacen formando un parasol en la extremidad de los tallos, y son pequeñas y blanquecinas. Las raíces de esta planta están unidas á un cuerpo globoso y son interiormente blancas, y la semilla pequeña, ovalada, chata, surcada y ribeteada.

Etimología. Griego *óreŏs*, genitivo de *órŏs*, montaña, y *sélinon*, perejil; ὄρεος σέλινον: latín, *oreosĕlĭnon.*—«Viene del griego *Oreoscilion*, que, según Nebrija, se interpreta *Apium montanum.*» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Oreotrago. Masculino. *Zoología.* Nombre dado al antílope del Cabo.

Orepece. Masculino anticuado. Orífice.

Orero. Masculino. Orífice.

Orespe. Masculino anticuado. Orebce.

«Platero y artífice que trabaja en

Digitized by Google

cosas de oro, que es de donde se forma. Es voz anticuada.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Oresta. Femenino. *Geografía antigua.* Nombre de Andrinópolis, en Tracia. (LAMPRONIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Orēsta.*

Orestes. Masculino. Hijo de Agamemnón y Clitemnestra. (HORACIO.) ‖ Puerto de Orestes, en el Abruzo. ORESTIS *portus.* (PLINIO.) ‖ Pueblo de Macedonia, en el Epiro. (TITO LIVIO.) ‖ Pueblo de la Gedrosia. (CICERÓN.) ‖ *Erudición.* Un libro de Varrón, titulado ORESTES ó de la locura.

ETIMOLOGÍA. Latín *Orēstes.*

Orestide. Femenino. *Geografía antigua.* La ORESTIDE, provincia situada entre el Epiro y la Macedonia. (CICERÓN, TITO LIVIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Orēstis.*

Oretanos. Masculino plural. *Geografía antigua.* Los habitantes de Oreto. (TITO LIVIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Orētāni.*

Oretes. Masculino plural. *Geografía antigua.* Pueblo de la India. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Oretes.*

Oreto. Masculino. *Geografía antigua.* Ciudad de la Tarraconense; hoy, Calatrava.

ETIMOLOGÍA. Latín *Orētum.* (PLINIO.)

Orexia. Femenino. Necesidad continua de comer.

ETIMOLOGÍA. Griego ὄρεξις *(órexis),* desco insaciable; forma de ὀρέγω *(orégō),* desear: latín, *ōrēxis;* francés, *orexie.*

Orfandad. Femenino. El estado en que quedan los hijos por la muerte de sus padres, ó sólo del padre. ‖ Metáfora. La falta en que alguno se halla de la persona que le puede ayudar ó favorecer.

ETIMOLOGÍA. *Huérfano:* catalán, *orfá, na; órfe, na;* francés, *orphelinage;* italiano, *orfanezza, orfanità.*

Orfanico, ca, llo, lla, to, ta. Masculino diminutivo de huérfano y huérfana.

Orfanidad. Femenino anticuado. ORFANDAD.

Orfano, na. Masculino anticuado. HUÉRFANO.

Orfanotrofio. Masculino. Casa de beneficencia para los huérfanos.

ETIMOLOGÍA. *Orfanótrofo.*

Orfanótrofo. Masculino. El que está encargado de la dirección de una casa de huérfanos. ‖ El que se ha criado en un establecimiento de beneficencia.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀρφανοτρόφος *(orphanotróphos):* latín, *orphănotrophus.* (DIGESTO.)

Orfea. Masculino. *Geografía.* Río del Peloponeso, llamado también *Carbón* y *Dardón.*

ETIMOLOGÍA. Latín *Alphēus.* (OVIDIO.)

Orfebre. Masculino anticuado. El artífice de oro y plata.

ETIMOLOGÍA. Latín *aurum,* oro, y *făber,* obrero, artífice; *auri faber:* francés, *orfévre,* forma abusiva.

Orfebrería. Femenino anticuado. Obra ó bordadura de oro ó plata.

ETIMOLOGÍA. *Orfebre:* francés, *orfevrerie.*

Orfénico, ca. Adjetivo. Perteneciente á Orfeo.

ETIMOLOGÍA. Latín *orphĭcus.* (CICERÓN.)

Orfeo. Masculino. *Mitología.* Hijo de Apolo y de la musa Caliope, que se supone natural de Tracia, uno de los primeros poetas y célebre músico. (DE MIGUEL Y MORANTE.) ‖ De este tipo se hizo después un filósofo y un teólogo. (LITTRÉ.) ‖ Metáfora. Se aplica por hipérbole á todo músico ó poeta famoso. ‖ *Astronomía.* Uno de los nombres de la constelación de Hércules.

ETIMOLOGÍA. Griego Ὀρφεύς *(Orpheús):* latín, *Orpheūs;* francés, *Orphée;* catalán, *Orfeo.*

Reseña.—Erudición. Es el equivalente al sanscrito *ribhavas,* plural de *ribhu,* nombre de los semidioses védicos.

Orfeón. Masculino. Instrumento en el cual el son se produce por una rueda que hiere las cuerdas, frotándolas. ‖ *Historia.* Escuela de canto que Wilhem estableció en París en 1833, la cual se componía de los mejores cantantes de las escuelas primarias. ‖ Nombre genérico de la sociedad cuyos miembros se dedican al estudio y aplicación de la música vocal y del canto oral, sin acompañamiento.

ETIMOLOGÍA. *Orfeo:* francés, *orphéon.*

Orficas. Femenino plural. *Antigüedades griegas y romanas.* Fiestas celebradas en honor de Baco. (CICERÓN.)

ETIMOLOGÍA. Griego ὀρφικά *(orphiká):* latín, *orphĭca,* plural, aludiendo á que Orfeo las había establecido.

Reseña.—Según otros autores, se llamaron ÓRFICAS porque Orfeo murió en una de aquellas orgías ó fiestas de Baco.

Órfico, ca. Adjetivo. *Erudición.* Epíteto de los misterios y de los dogmas atribuídos á Orfeo. ‖ HUEVO ÓRFICO. Especie de símbolo del universo. ‖ VIDA ÓRFICA. Vida inspirada por el amor á la virtud. ‖ Masculino plural. Los ÓRFICOS. Filósofos pitagóricos, los cuales blasonaban de haber recibido de Orfeo el dogma y la moral. ‖ Poemas atribuídos á Orfeo.

ETIMOLOGÍA. *Orfeo:* griego, ὀρφικός *(orphikós);* latín, *orphĭcus;* francés, *orphique.*

Orfila (MATEO JOSÉ BUENAVENTURA). Célebre médico, toxicólogo y químico español, que nació en Mahón en 1787 y murió en París en 1853. Hijo de un armador, su padre quiso dedicarle á la marina, y después de haberle hecho aprender el latín, el inglés, el francés, una gran parte de las matemáticas y la música, le embarcó á los 15 años en uno de sus buques y le obligó á hacer un viaje á Egipto. A su vuelta, su vocación le hizo abandonar la marina y á los 17 años pasó á la universidad de Valencia y á la de Barcelona después, donde siguió con notable aprovechamiento la carrera de Medicina, no olvidando por ella su afición á la música. Su aptitud para los estudios le granjeó muy en breve tal reputación, que la Junta de Barcelona le envió á estudiar ciencias naturales en París, en 1807, asignándole una pensión. Allí abrió un curso de química, alcanzando tal éxito, que mereció que sus lecciones fueran escuchadas por Fourcroy y Vauquelin. En 1811, obtuvo la nacionalidad francesa y continuó cursando la química, la medicina legal y la anatomía. En 1813 publicó un *Tratado de toxicología,* que fué casi inmediatamente traducido á las principales lenguas de Europa y que le valió el título de individuo correspondiente del Instituto, y el puesto de médico de Luis XVIII. Nombrado profesor de Medicina legal en la Facultad de París, en 1819, pasó en 1823 á ocupar la cátedra de química, en reemplazo de Vauquelin. Poco después de la revolución de 1830, Antonio Dubois, decano de la Facultad de París, no queriendo conservar sus funciones, propuso é hizo que ORFILA le reemplazara. El nuevo decano organizó el hospital de las clínicas, estableció un nuevo jardín botánico, el museo de anatomía patológica, llamado museo Dupuytren, por haber sido erigido con un legado de tan ilustre profesor, y una galería de anatomía comparada, que recibió el nombre de *museo* ORFILA. Bajo su administración, la enseñanza superior de la Medicina se vió enaltecida y propagada, y se fundó la asociación de médicos de París, que le eligió presidente, mientras él se veía elevado á las más altas dignidades administrativas y universitarias. Al estallar la revolución de 1848, fué destituído de su puesto y vivió en el retiro, hasta que en 1851, elegido presidente de la Academia de Medicina, hizo á esta sociedad y á seis establecimientos más, un donativo de 121.000 francos para institución de diversos premios y mejoras materiales. ORFILA tenía una fisonomía franca y expresiva, modales distinguidos, una conversación por extremo amena y un talento musical de primer orden. Estas cualidades, unidas á su indisputable mérito, contribuyeron poderosamente á su popularidad. Como profesor notabilísimo, vió durante treinta y tres años un auditorio tan asiduo como numeroso acudir á sus cátedras. La reputación que, como toxicólogo, había conquistado, hacía que se le llamara frecuentemente para dar luz á los magistrados y á los jueces en las causas criminales. Sus principales obras, consideradas hoy como clásicas, son: *Elementos de química (1811); Tratado de las exhumaciones jurídicas (1831),* tratado comprendido más tarde en el de *Medicina legal* y que ha constituído el punto médico legal, consistente en la determinación de la época del fallecimiento; *Tratado de Medicina legal (1823-25),* obra que es, no sólo original y decisiva en lo relativo á los venenos, sino

Digitized by Google

en las huellas que dejan las muertes por inversión y estrangulación, las manchas de sangre y otros puntos importantes de la Medicina aplicada al descubrimiento de un crimen; y *Tratado de toxicología (1825)*, en que, haciendo suceder la experimentación á la hipótesis, inventa el medio de encontrar el veneno en los líquidos alimenticios y animales; que se puede extraerlos de la profundidad misma de nuestros órganos aun después de largo tiempo de la inhumación; estudia el plano en que los venenos obran sobre el organismo y las vías que siguen; traza las reglas para administrar los contravenenos, y hace descubrimientos en detalle de muchas propiedades de la mayor parte de los conocidos.

Orfne. Femenino. Madre de Ascalafo. (OVIDIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Orphne.*

Orfo. Masculino. *Ictiología.* Variedad de pescado que vive el invierno metido en cuevas.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀρφός *(orphós)*: latín, *orphus*, un pez marino (PLINIO); latín técnico, *exox belone;* francés, *orphie.*

Orga. Masculino. *Geografía.* Río de la Gran Bretaña, que confluye en el Meandro.

ETIMOLOGÍA. *Orga* y *Orgas.* (PLINIO.)

Orgagis. Masculino. Tela de algodón blanca que viene de las Indias orientales.

Organar. Activo anticuado. CANTAR.

ETIMOLOGÍA. *Órgano.*

Organdi. Masculino. Especie de muselina de algodón, muy clara.

Organear. Activo anticuado. CANTAR.

ETIMOLOGÍA. *Organar.*

Organero. Masculino. El que fabrica y compone órganos.

ETIMOLOGÍA. *Organo:* catalán, *organer.*

Orgánicamente. Adverbio modal. De un modo orgánico.

ETIMOLOGÍA. *Orgánica* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *organicamente;* francés, *organiquement.*

Orgánico, ca. Adjetivo que se aplica al cuerpo y á sus partes, que constan de los órganos necesarios á las acciones vitales. ‖ Lo que tiene armonía y consonancia. ‖ Se aplica este adjetivo á las leyes que inmediatamente se derivan de la constitución de un Estado, y contribuyen á su más perfecta ejecución y observancia.

ETIMOLOGÍA. *Organo:* latín, *orgănĭcus*, lo perteneciente á máquinas é instrumentos músicos; armonioso, organizado, esto es, que consta de órganos; italiano, *orgànico;* francés, *organique;* catalán, *orgánich, ca.*

Reseña.—El desarrollo de la voz del artículo hace necesario que ampliemos la definición de la Academia.

1. *Biología.*—Lo que se relaciona con la organización.

2. *Reino* ORGÁNICO.—Conjunto de todos los cuerpos dotados de vida, así animales como vegetales.

3. *Elementos* ORGÁNICOS.—Idea colectiva de los tejidos y de los humores, en cuanto son el resultado del análisis anatómico; es decir, no mediando descomposición química.

4. *Substancias* ORGÁNICAS.—Nombre dado á todas las substancias definidas, sacadas de los seres organizados, las cuales se distinguen en que son susceptibles de cristalizar ó de dar compuestos cristalizables, así como de volatilizarse á una temperatura fija.

5. *Vida* ORGÁNICA.—Conjunto de las varias funciones que concurren para la nutrición del individuo, término contrario de *vida animal.*

6. *Partes* ORGÁNICAS.—Partes muy pequeñas que Buffón suponía existir en los cuerpos vivos, á los cuales atribuía la facultad de reproducirse.

7. *Funciones* ORGÁNICAS.—Las funciones que son comunes á todos los seres organizados, tales como la nutrición y la perpetuidad de la especie.

8. *Química* ORGÁNICA.—La parte de la química que se ocupa de las substancias organizadas.

9. *Botánica.—Cúspides* ORGÁNICAS *de los frutos.* Los puntos de enlace de los estilos y de los estigmas.

10. *Medicina. — Lesión* ORGÁNICA. La que se manifiesta por medio de alteraciones causadas en la textura de los órganos.

11. *Enfermedad ó afección* ORGÁNICA.—La que obra atacando los órganos, término contrario de enfermedad ó afección nerviosa.

12. *Pulso* ORGÁNICO.—El que indica una afección ORGÁNICA, ora desarrollada, ora inminente.

13. *Geometría* ORGÁNICA.—El arte de describir curvas por medio de instrumentos.

14. *Antigüedades. — Música* ORGÁNICA. Nombre dado á la música instrumental.

15. *Antigüedades.* — LA ORGÁNICA. Sinónimo de la mecánica, según textos del siglo XVI.

16. Marsigli quería escribir un tratado sobre la estructura ORGÁNICA de la tierra, en que las montañas parecen ser como las osamentas de aquel gran cuerpo. (FONTENELLE.)

17. Needham demostró con multitud de observaciones que todas las partes de los vegetales contienen elementos ORGÁNICOS, capaces de moverse. (BUFFÓN.)

18. Toda vida ORGÁNICA supone necesariamente la acción recíproca de los sólidos y de los flúidos. (BONNET, *Obras, tomo X, página 57.)*

19. Lo primero que se echa de ver en nuestro cuerpo es que se compone de partes de diferente naturaleza, dotadas de diversas funciones, en lo cual consiste el ser orgánico. (BOSSUET, *Conocimientos, II, 1.)*

20. Los nervios ORGÁNICOS del oído nacen del cerebro. (H. DE MONDEVILLE, *siglo* XVI.)

Organico, llo, to. Masculino diminutivo de órgano.

Organismo. Masculino. *Biología.* El conjunto de los órganos é instrumentos que constituyen el cuerpo de los animales ó de los vegetales. ‖ El conjunto de las funciones que ejecutan los órganos. ‖ Cuerpo organizado que tiene, ó que puede tener, una existencia propia, según las leyes de su naturaleza. Así, pues, cualquiera de las fibras musculares es realmente un cuerpo organizado; pero no llega á ser un ORGANISMO, porque no constituye una vida cabal é independiente.

ETIMOLOGÍA. *Órgano:* italiano, *organismo;* francés, *organisme.*

Organista. Común de dos. El que toca el órgano. Dícese regularmente del que lo tiene por oficio.

ETIMOLOGÍA. *Órgano:* latín, *orgănĭcus;* italiano y catalán, *organista;* francés, *organiste.*

Organito. Masculino. *Anatomía.* Epíteto de ciertos cuerpos organizados, regulares en su forma; pero que carecen de facultad de engendrarse ó reproducirse, como los esparmatozoides, los globulillos de la sangre ó los del pus.

ETIMOLOGÍA. *Órgano:* francés, *organite.*

Organizable. Adjetivo. Que puede organizarse.

ETIMOLOGÍA. *Organizar:* francés, *organisable.*

Organización. Femenino. La composición y correspondencia de las partes del cuerpo del animal entre sí, que componen la perfección del todo. ‖ Metáfora. Disposición, arreglo, orden. ‖ *Fisiología.* Manera de ser propia y exclusiva de un individuo, ora física, ora moralmente considerado, en cuyo sentido se dice que la diferencia de ORGANIZACIÓN es la causa de la diferencia de los talentos y de las aptitudes, como la diferencia de los temperamentos produce á su vez la diferencia de los geniales y caracteres. ‖ Constitución de un pueblo, de un régimen, de un establecimiento cualquiera; en fin, de todo orden de interés; y así decimos: LA ORGANIZACIÓN de la renta pública; LA ORGANIZACIÓN de la enseñanza; LA ORGANIZACIÓN de la milicia.

ETIMOLOGÍA. *Organizar:* italiano, *organizzamento, organizzazione;* francés, *organisation;* catalán, *organisació;* portugués, *organisação.*

Organizado, da. Adjetivo y participio pasivo de organizar. Lo que ha recibido una organización, y así decimos: administración ORGANIZADA, ejército ORGANIZADO. ‖ Lo que está compuesto de órganos; y así decimos: substancia ORGANIZADA. ‖ CUERPOS ORGANIZADOS; SERES ORGANIZADOS. Nombre genérico de los animales y vegetales. ‖ Metáfora. Se aplica á lo que ha recibido una disposición natural, comparada á la disposición orgánica de los cuerpos vivos; y así se dice que tal ó cual persona tiene un cerebro bien ORGANIZADO.

ETIMOLOGÍA. *Organizar:* italiano, *organizzato;* francés, *organisé;* catalán, *organisat, da.*

Digitized by Google

Organizador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que organiza.

ETIMOLOGÍA. *Organizar:* italiano, *organizzatore;* francés, *organisateur.*

Organizar. Activo. Disponer el órgano para que esté acorde y templado. ‖ Metáfora. Disponer, arreglar, ordenar.

ETIMOLOGÍA. *Órgano:* italiano, *organizzare;* francés, *organiser;* provenzal, *organizar;* catalán, *organisar.*

Organizarse. Recíproco. Tomar la forma y disposición de un ser vivo; y así se dice que todo SE ORGANIZA en la creación, porque parece ser que todo siente su existencia. ‖ Metáfora. Tomar una forma regular y uniforme, en cuyo sentido se dice: «la administración SE ORGANIZA.

Organo. Masculino. Instrumento músico, compuesto de varios cañones y ordenado en varios registros, que le quitan ó dejan libre la voz, cuando con el teclado se les cierra ó abre el agujero por donde entra el viento que forma el sonido, y se le da con unos fuelles. ‖ Máquina compuesta de dos ó tres cañones de estaño que se comunican entre sí, y por un cabo remata en una boca angosta, y por el otro, que es recto, hay uno como brocal de bota grande, del mismo metal. Pónese nieve encima de los cañones y se llenan de vino ó agua, y echando por el brocal la porción que se pide del mismo licor, sale otra tanta muy fría por la boca angosta. ‖ Cualquiera de los conductos que hay en el cuerpo del animal, por donde se comunican los líquidos y otras partes que sirven á las acciones vitales. ‖ Parte de un ser viviente, considerado con relación á sus funciones; y así decimos que las piernas son los ÓRGANOS de que nos valemos para caminar. ‖ *Mecánica.* Nombre dado á diversas partes de una máquina. ‖ ORGANO *de la voz.* Parte del cuerpo del animal, donde la voz se forma. ‖ Metáfora. Conducto por donde una cosa se comunica á otra. ‖ Medio de expresión de la voluntad de alguno; modo de representar las ideas, las opiniones, los intereses, en cuyo sentido se dice que tal orador es el ÓRGANO de la mayoría ó minoría de una cámara; que tal personaje es el ÓRGANO de esta ó de la otra política; que tal periódico es el ÓRGANO de cierta sociedad ó de cierto partido. El uso metafórico de la voz propuesta es tan extenso como frecuente, ora refiriéndola á los hechos del orden físico, ora considerándola en relación con las verdades más trascendentes del orden moral; y así decimos que la palabra es el ÓRGANO del discurso; que el discurso es el ÓRGANO del alma; que la razón es el ÓRGANO de lo verdadero; que el gusto es el ÓRGANO de la belleza artística; que la incomprensible pasión del genio es el ÓRGANO de lo sublime. ‖ *Erudición. Nuevo* ÓRGANO *(Novum organum);* título de la segunda parte de la gran renovación del filósofo Bacon, aludiendo al ÓRGANO de Aristóteles, nombre que dió dicho filósofo á su lógica. ‖ LOS ÓRGANOS DE MÓSTOLES. Frase metafórica con que se explica que algunas cosas están colocadas sin la igualdad ó buen orden que debieran tener.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *vraj,* obrar: griego, ἔργω *(érgō),* por *vergō,* yo obro; *érgon,* obra; ὄργανον *(órganon),* instrumento; latín, *orgănum;* alemán, *Werk,* obra; inglés, *work,* obra, trabajo; italiano, *organo;* francés, *organe;* catalán, *órgano. Órgano,* instrumento de música, es en francés *orgue;* provenzal, *orgue;* catalán, *orga;* portugués, *orgão;* walón, *órre.*

Reseña.—1. La delicadeza de los ÓRGANOS da al entendimiento la sutileza que há menester para distinguir los conceptos en sus diferencias más imperceptibles. Así sucede que la debilidad produce en ciertos casos tal transparencia en los juicios, tal diafanidad en el alma, que llega á ser causa de un delirio semejante al éxtasis y á la visión. Así sucede del mismo modo que los nervios de la mujer son más delicados que los del hombre, como destinada por la Providencia á guardar en su seno la perpetuidad de la familia humana, entre los sentimientos desconocidos y las misteriosas imaginaciones del amor, infinitamente realzadas por la santa piedad de la madre.

2. De aquí resulta que la debilidad, elevada á principio y sistema, es la gran razón en que se funda la inmensa superioridad del ser inteligente sobre los más terribles animales. Así, pues, nadie debe jactarse de su fuerza, puesto que si la fuerza pudiese ser objeto de algún alarde, este alarde correspondería al león. El ser pensador necesita ser pobre en sus órganos para ser rico en sus concepciones; más claro, necesita ser débil y pequeño en la materia para ser fuerte y grande en el espíritu.

Organo-calcáreo, rea. Adjetivo. *Zoología.* Dícese de los cuerpos organizados que ofrecen el aspecto de la greda endurecida.

ETIMOLOGÍA. *Organo* y *calcáreo:* francés, *organo-calcaire.*

Organodinamia. Femenino. Estudio de la acción de los órganos y de sus fuerzas.

ETIMOLOGÍA. Griego *órganon* y *dynamis,* fuerza; ὄργανον δύναμις: francés, *organodynamie.*

Organofisia. Femenino. Ciencia que tiene por objeto determinar las funciones orgánicas de los seres vivientes.

ETIMOLOGÍA. *Órgano* y *physis,* naturaleza; ὄργανον φύσις.

Organogenesia. Femenino. Historia del procedimiento que sigue la naturaleza en el desarrollo de los órganos, desde el estado embrionario, ó sea: «Teoría sobre la formación natural y sucesiva de los órganos.» (LITTRÉ, SEVRES.)

ETIMOLOGÍA. *Organógeno:* francés, *organogénésie.*

Organogenia. ORGANOGENESIA.

Organogénico, ca. Adjetivo. Concerniente á la organogenia.

ETIMOLOGÍA. *Organogenia:* francés, *organogénique.*

Organógeno, na. Adjetivo. Epíteto del oxígeno, del hidrógeno, del ázoe y del carbono, porque son los elementos esenciales de toda organización vegetal ó animal. (LITTRÉ.)

ETIMOLOGÍA. *Organo* y *genēs,* que engendra; ὄργανον γενής: francés, *organogène.*

Organografía. Femenino. *Botánica.* Parte de la zoología y botánica que tiene por objeto la descripción de los órganos de los animales ó de los vegetales. En el primer caso, se llama ORGANOGRAFÍA ANIMAL; en el segundo, VEGETAL. ‖ En términos generales, descripción de los órganos de todo ser dotado de vida.

ETIMOLOGÍA. Griego *órganon* y *graphéia,* descripción; ὄργανον γραφία: francés, *organographie.*

Organoideo, dea. Adjetivo. *Historia natural.* Que presenta la estructura de un cuerpo organizado.

ETIMOLOGÍA. *Organo* y *eīdos,* forma; ὄργανον εἶδος.

Organoléptico, ca. Adjetivo. PROPIEDADES ORGANOLÉPTICAS; propiedades por cuya virtud los cuerpos obran sobre los sentidos y los otros órganos.

ETIMOLOGÍA. *Organo* y *lēptikós,* forma de *labeīn, lambánein* (λαβεῖν, λαμβάνειν), tomar, coger; ὄργανον ληπτικός: francés, *organoleptique.*

Reseña.—La voz del artículo fué inventada por Chevreul.

Organología. Femenino. Tratado de los órganos.

ETIMOLOGÍA. *Organo* y *lógos,* tratado; ὄργανον λόγος: francés, *organologie.*

Organón. Masculino. Nombre con el cual se comprende la reunión de los escritos de Aristóteles sobre la lógica.

ETIMOLOGÍA. Griego ὄργανον *(órganon),* el órgano; es decir, el instrumento lógico por antonomasia: francés, *organon.*

Reseña.—A imitación de Aristóteles, el filósofo Bacon escribió el *Novum organum,* el nuevo órgano, denominado así para diferenciarlo del primero, esto es, del de Aristóteles.

Organonimia. Femenino. Nomenclatura técnica de los órganos.

ETIMOLOGÍA. *Organo* y *ónyma,* nombre; ὄργανον ὄνυμα: francés, *organonymie.*

Organopatía. Femenino. *Medicina.* Enfermedad de los órganos en general. ‖ Enfermedad orgánica.

ETIMOLOGÍA. *Organo* y *páthos,* padecimiento; ὄργανον πάθος: francés, *organopathie.*

Organoplastia. Femenino. Arte de modificar artificialmente las formas naturales, es decir, vivas.

ETIMOLOGÍA. Griego *órganon* y *plássein,* formar; ὄργανον πλάσσειν: francés, *organoplastie.*

Organoplástico, ca. Adjetivo. Relativo á la organoplastia. ‖ GLÓBULOS ORGANOPLÁSTICOS. Nombre que suele darse á las células embrionarias. ‖ TRATAMIENTO ORGANOPLÁSTICO. Empleo de los medios á propósito para

Digitized by Google

favorecer la renovación orgánica, ó bien para contribuir al desarrollo regular del organismo.

ETIMOLOGÍA. *Organoplastia:* francés, *organoplastique.*

Organoscopia. Femenino. Cuidadoso examen de los órganos para sacar inducciones relativas á las pasiones, facultades, inclinaciones, etc.

ETIMOLOGÍA. *Organo* y *skopeïn*, examinar; ὄργανον σκοπεῖν: francés, *organoscopie.*

Organoscópico, ca. Adjetivo. Concerniente á la organoscopia, en cuyo sentido se dice: *examen* ORGANOSCÓPICO.

ETIMOLOGÍA. *Organoscopia:* francés, *organoscopique.*

Organotaxia. Femenino. *Biología.* Arte de clasificar los seres vivientes según sus más íntimas relaciones de organización.

ETIMOLOGÍA. *Órgano* y *táxis*, orden; ὄργανον τάξις: francés, *organotaxie.*

Organozoonomia. Femenino. *Zoología.* Tratado de la organización en el reino animal.

ETIMOLOGÍA. *Órgano, zōon*, animal, y *nómos*, ley; ὄργανον ζῶον νόμος: francés, *organozoonomie.*

Orgasmo. Masculino. *Medicina.* Aumento de acción vital de una parte; frecuentemente, con turgescencia, esto es, con tendencia á hincharse. ‖ En términos generales, excitación de los órganos. ‖ NERVIOSO. El que acompaña á la primera erupción del menstruo. ‖ Metáfora. Transporte del alma, efervescencia de las pasiones sensuales.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *orgasmus*, henchimiento, irritación de las partes del cuerpo, agitación, hervor de los humores que tienden á evacuarse ó expelerse; del verbo griego *orgaō*, desear con ardor. (MONLAU.)

2. La forma griega es ὀργασμός *(orgasmós)*, amasijo; de ὀργάζω *(orgádsō)*, yo amaso, yo echo agua en la masa, yo humedezco; tema intensivo de ὀργάω *(orgáō)*, yo estoy lleno de humedad, de jugo; y extensivamente, de efervescencia, y en sentido figurado, yo deseo con ardor.

Derivación. —Griego *orgáō*, estar húmedo; *orgázō, orgádsō*, humedecer la masa; *orgasmós*, amasijo, fermentación, hervidero, henchimiento de la masa: latín, *orgāsmus;* italiano, *orgasmo;* francés, *orgasme.*

Reseña.—1. Al aproximarse la época en que tiene lugar la primera erupción del menstruo, la naturaleza aconseja á los padres que procuren cuidadosamente que sus hijas no hablen con los cortesanos (galanteadores), porque en dicha edad se opera en todo el cuerpo de la doncella un ORGASMO maravilloso, esto es, una maravillosa exaltación de los apetitos sensuales. *(Maladie d' amour*, enfermedad de amor, *página 110, en Lacurne.)*

2. *Orgasmus*, henchimiento, irritación de las partes del cuerpo, hervor de los humores que tienden á evacuarse ó á expelerse. Del verbo griego *orgaō*, desear con ardor. (MONLAU.)

Orgástico, ca. Adjetivo, *Medicina.* Epíteto de los medicamentos que obran sobre los órganos de los sentidos.

ETIMOLOGÍA. *Orgasmo.*

Orgia. Femenino. Festín en que se come y bebe inmoderadamente, y en que á los excesos de la gula suelen acompañar y seguir otros no menos reprensibles.

ETIMOLOGÍA. Griego τὴ ὄργια *(tè órgia)*, la fiesta de Baco: latín, *orgĭa*, las orgías; italiano, *orgia;* francés, *orgies.*

1. Según el intérprete de Apolonio, *orgía* representa una forma del griego *eirgeïn*, alejar, porque de tales fiestas eran apartados los profanos:

Odi profanum vulgus et arceo.

2. Hay otra etimología más probable por su conformidad con la composición y significado del vocablo que se discute. Según esta etimología, que trae Monlau, la voz del artículo viene de *orgē*, furor, aludiendo á la embriaguez y al entusiasmo descomedido con que se celebraban las fiestas de Baco; *orgē, órgia* (ὀργή, ὄργια).

3. Hace evidente el anterior origen el verbo ὀργιάζω *(orgiázō, orgiádsō)*, yo celebro las fiestas, *sacra celebro, sacris initio.*

Orgiaco, ca. Adjetivo. *Antigüedades griegas.* Referente á las orgías.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀργιακός *(orgiakós)*: francés, *orgiaque.*

Orgiasmo. Masculino. Celebración de los misterios ó de las orgías entre los antiguos griegos.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀργιασμός *(orgiasmós)*: francés, *orgiasme.*

Orgiasta. Sustantivo y adjetivo. El ó la que celebraba la fiesta de Baco.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀργιαστής *(orgiastēs)*: francés, *orgiastes.*

Orgo. Masculino. *Geografía antigua.* Río de la Italia superior, que confluye en el Po. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Orgus.*

Orgofiante. Masculino. *Antigüedades.* El sacerdote que enseñaba los ritos de Baco.

Orgulleza. Femenino anticuado. ORGULLO.

Orgullo. Masculino. Arrogancia, vanidad, exceso de estimación propia, que á veces es disimulable por nacer de causas nobles y virtuosas.

ETIMOLOGÍA. 1. Griego ὀργίσω *(orgísō)*, yo irrito; ὀργίλος *(orgílos)*, iracundo: alemán, *Orguol*, orgullo; *urgilo*, orgulloso; anglo-sajón, *orgel;* dialecto de Lieja, *orgowe;* walón, *orgou, ōrgou;* provenzal, *orguelh (orguell), erguelh, orguoil, orgoil, argull;* catalán antiguo, *argoill;* moderno, *orgull;* francés, *orgueil;* italiano, *orgoglio (orgollo);* portugués, *orgulho (orgullo).* (ROSAL, MÉNAGE, ROQUEFORT.)

2. Confirma el origen griego de esta serie el antiguo español *orgilos*, que es exactamente el griego ὀργίλος, iracundo, soberbio.

Reseña.—1. *Orgullo* y su anticuado *orgullleza.* «O es del verbo griego *orgaō*, que significa desear con extremo y hacer señales de tal deseo, ó de *orgyzō, orguzō*, que significa alborotarse y concitarse; y así llaman *orgílos* al mesmo orgullo.» (ROSAL.) Del griego *orgaō*, estar hinchado (dicen MÉNAGE y ROQUEFORT), porque el orgullo es un henchimiento é inflamación del corazón. San Agustín, en una de sus *Homilías*, llama *inflatos* á los orgullosos. Otros etimologistas derivan *orgullo* del griego *orgilos*, cólera, el propenso á encolerizarse; y otros, del latín *erigi, erigor*, erguirse, alzarse; ponerse rígido ó tieso. (MONLAU.)

2. «Hinchazón del corazón y soberbia del que intenta alguna cosa. Covarrubias le deduce del griego *orge*, que vale furor, y dice que algunos, quieren venga del verbo latino *Arguo*, con corta inflexión, por el ardor é inquietud con que se arguye en las escuelas.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

SINONIMIA. *Artículo primero.*—ORGULLO, VANIDAD, PRESUNCIÓN. *Orgullo* es el exagerado aprecio que uno hace de sí mismo; el elevado concepto que tiene de sus prendas personales; *vanidad* es la ostentación de todo lo que puede llamar la atención, ó excitar la envidia de los hombres; *presunción* consiste en atribuirse uno cualidades que no posee. El *orgulloso* exige que se le tribute más respeto que el que se le debe; responde con altanería, y se ofende con facilidad y por los más leves motivos. El *vanidoso* se jacta de poseer grandes riquezas; ostenta fastuosamente y sin venir al caso las distinciones de su clase ó dignidad, y aprovecha la menor ocasión que se le presenta de aludir al favor que disfruta de altos personajes y de los triunfos que ha obtenido en la guerra, en el amor ó en la política. El que se aventura á ejecutar empresas superiores á sus alcances, el que habla de lo que no entiende, el que pretende rivalizar con quien le es superior en mérito, obra con *presunción*. De estos tres defectos, el *orgullo* pierde su carácter odioso cuando sirve de repulsa á una acusación no merecida ó á una grave injuria. En estos casos el uso común le da el dictado de noble. La *vanidad* y la *presunción* son más ridículos que el *orgullo*. (MORA.)

Artículo segundo.—ORGULLO, SOBERBIA. *Orgullo* es una alta opinión de sí. El hombre *orgulloso* está satisfecho de sí mismo. *Soberbia* es la manifestación de este *orgullo*, por medio de acciones, modales, palabras y movimientos exagerados. El *orgullo* no siempre se da á conocer, y algunas veces se disfraza con la máscara de la humildad, y por eso es muy general decir: «ese mosquita muerta tiene mucho *orgullo*.» La *soberbia* nunca es abierta en sus explicaciones. El *orgullo* se puede tolerar con más razón que la *soberbia;* ésta es un defecto, digno de severas censuras.

El *orgullo* se puede modificar: la *soberbia* no se puede contener; suelta al instante el veneno. (LÓPEZ PELEGRÍN.)

Digitized by Google

Orgullosamente. Adverbio de modo. Con altanería, con orgullo.

ETIMOLOGÍA. *Orgullosa* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *orgogliosamente;* francés, *orgueilleusement;* provenzal, *orgulhosamen, orgullosament;* catalán, *orgullosament.*

Orgulloso, sa. Adjetivo. Hinchado, soberbio.

ETIMOLOGÍA. *Orgullo:* italiano, *orgoglioso;* francés, *orgueilleux;* provenzal, *orguelhos, erguelhos, orgoillos;* catalán, *orgullós, a.*

Oriⁱ Interjección. *Germanía.* Hola!

Oriambar. Masculino. Ambar de color de oro.

Oricalco. Masculino anticuado. LATÓN.

Orice. Masculino anticuado. ORÍFICE.

Oriceas. Femenino plural. *Botánica.* Tribu de plantas gramíneas cuyo tipo es el arroz.

ETIMOLOGÍA. *Orice.*

Oricívoro, ra. Adjetivo. Que se alimenta de arroz.

Orico. Masculino. *Geografía antigua.* Ciudad de Epiro con un puerto. (CÉSAR.) Isla en donde estuvo primitivamente fundada esta ciudad. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. *Oricus* y *Oricum,* en Lucano.

Oricteriano, na. Adjetivo. *Zoología.* Epíteto de los mamíferos edentados que hacen madriguera.

ETIMOLOGÍA. *Oríctero.*

Orictero, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que cava la tierra para hacer madriguera. ‖ Masculino. Animal roedor de gran tamaño, que vive en madrigueras subterráneas muy extensas.

ETIMOLOGÍA. *Oricto.*

Oricto. Prefijo técnico, del griego ὀρυκτός *(oryktós),* el que ha sido desenterrado, de donde se dijo: τὰ ὀρυκτὰ *(tà oryktà),* los metales.

Orictogeología. Femenino. *Didáctica.* Parte de la historia natural que trata de la disposición de los minerales en el interior de la tierra.

ETIMOLOGÍA. *Oricto* y *geología:* francés, *oryctogéologie.*

Orictognosia. Femenino. Parte de la historia natural que enseña á conocer los minerales, así también como los fósiles.

ETIMOLOGÍA. *Oricto* y *gnōsis,* conocimiento; ὀρυκτός γνῶσις: francés, *oryctognose.*

Orictognóstico, ca. Adjetivo. Concerniente á la orictognosia.

Orictografía. Femenino. *Historia natural.* Descripción de los fósiles.

ETIMOLOGÍA. *Oricto* y *grapheia,* descripción: francés, *oryctographie.*

Orictología. Femenino. Historia de los fósiles.

ETIMOLOGÍA. *Oricto* y *lógos,* tratado: francés, *orictologie.*

Orictotecnia. Femenino. Estudio de los medios por los cuales obtenemos las substancias minerales que usamos.

ETIMOLOGÍA. *Oricto* y *téchnē,* arte; ὀρικτός τέχνη: francés, *oryctotechnie.*

Orictozoología. Femenino. Tratado sobre los animales fósiles.

ETIMOLOGÍA. *Oricto* y *zoología.*

Oridos. Masculino plural. *Mineralogía.* Familia de cuerpos ponderables, que tienen por tipo al oro.

Oriella. Femenino anticuado. Orilla, extremo. ‖ Anticuado. Airecillo, viento.

Oriencio. Masculino. Poeta latino cristiano, obispo de Auch y santo. Floreció en los principios del siglo V, pues murió en el año 450. Se le atribuye un poema de mediano mérito titulado: *Communitorium.* (DE MIGUEL Y MORANTE.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Orientius.*

Orientable. Adjetivo. Que puede ó debe ser orientado.

Orientación. Femenino. Acción de orientarse. ‖ Posición de un objeto, relativa al horizonte.

ETIMOLOGÍA. *Orientar:* francés, *orientation.*

Orientado, da. Participio pasivo de orientar. ‖ Adjetivo. Calificación del edificio, cuyos cuatro lados corresponden á los puntos cardinales.

ETIMOLOGÍA. *Orientar:* italiano, *orientato;* francés, *orienté;* catalán, *orientat, da.*

Orientador, ra. Adjetivo. Que orienta. ‖ Masculino. Instrumento que sirve para señalar el Mediodía.

Oriental. Adjetivo. Lo que pertenece al Oriente, en cuyo sentido se dice: región ORIENTAL. ‖ PLANETA ORIENTAL. *Astronomía.* El planeta que sale por la mañana antes de nacer el sol. ‖ Uno de los varios epítetos que dan los astrólogos al primer cuadrante del tema celeste. ‖ LENGUAS ORIENTALES. Lenguas, vivas ó muertas, oriundas de Asia. ‖ ESTILO ORIENTAL. Estilo figurado (por medio de parábolas) muy cultivado en Asia; sobre todo, entre los hebreos, los persas y los árabes. ‖ LUJO ORIENTAL. LUJO ASIÁTICO. ‖ PLANTAS ORIENTALES. *Botánica.* Las que nacen en Oriente, ó las que de allí han venido. ‖ PIEDRAS ORIENTALES. El rubí, zafir y el topacio. ‖ COLORES ORIENTALES. El encarnado y el azul, aludiendo á la poesía incomprensible que el Oriente ha sabido dar á dichos colores. ‖ PUEBLOS ORIENTALES. Los pueblos del Asia. ‖ IGLESIA ORIENTAL. «Se llamaba latamente la Iglesia incluída en el imperio de Oriente, distinguiéndola de la incluída en el imperio de Occidente, y era dilatadísima, pues se extendía desde la Tracia, por el Egipto y el Asia Menor, hasta el Eufrates y el Tigris, comprendiendo las dilatadísimas diócesis Trácica, Póntica, Asiana, Egipciaca y ORIENTAL. Llámase más estrechamente IGLESIA ORIENTAL la comprendida sólo en el Patriarcado de Antioquía, que constaba de quince provincias, que en el Imperio Romano se llamaban DIÓCESIS ORIENTAL. Hoy día se entiende por la IGLESIA ORIENTAL toda la que sigue el Rito Griego.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*) ‖ *Imperio* ORIENTAL. «Se llamó el de Constantinopla con relación al de Roma, que se llama Occidental. Hoy llamamos así á todo el imperio del gran turco.» (IDEM.)

ETIMOLOGÍA. *Oriente:* latín, *orientālis;* italiano, *orientale;* francés, *oriental, ale;* catalán, *oriental.*

Orientales. Masculino plural. Colección de poesías, que tiene por objeto describir escenas de Oriente con estilo galano y rico en imágenes, como las ORIENTALES de Arolas ó de Víctor Hugo.

Orientalismo. Masculino. Conjunto de los conocimientos relativos á la filosofía y á las costumbres de los pueblos orientales. ‖ Ciencia de los orientalistas; erudición en punto á lenguas orientales.

ETIMOLOGÍA. *Oriental:* italiano, *orientalismo;* francés y catalán, *orientalisme.*

Orientalista. Masculino. La persona versada en el orientalismo.

ETIMOLOGÍA. *Orientalismo:* italiano, *orientalista;* francés y catalán, *orientaliste.*

Orientar. Activo. Dar á un edificio, mirador, etc., una colocación determinada, con respecto á los cuatro puntos cardinales del globo. ‖ *Geografía.* Designar en un mapa, por medio de una flecha ú otro signo, el punto septentrional, para que se venga en conocimiento de la situación de los objetos que comprende. ‖ *Marina.* Disponer las velas de un buque de manera que reciban el viento de lleno, en cuanto lo permita el rumbo que lleva. ‖ Recíproco. Hacerse cargo de la correspondencia que guarda con los cuatro puntos cardinales el lugar en que uno se encuentra. ‖ Metáfora. Tomar conocimiento, enterarse del origen y estado de algún negocio. Suele usarse también como activo.

ETIMOLOGÍA. *Oriente:* italiano, *orientare;* francés, *orienter;* catalán, *orientar.*

Oriente. Masculino. El nacimiento de alguna cosa. ‖ Uno de los cuatro puntos cardinales en que se divide la esfera. ‖ La parte del horizonte por donde nacen todos los astros. ‖ Uno de los cuatro puntos cardinales por donde sale el sol en el equinoccio, que está situado entre el ORIENTE y el Mediodía. ‖ Aquella parte de la tierra que, respecto de nuestra habitación, cae hacia donde nace el sol. ‖ El viento que sopla derechamente de la parte de ORIENTE. ‖ *Astrología.* El horóscopo ó casa primera del tema celeste. ‖ En las perlas se llama aquel color blanco y brillante que tienen, lo que las hace más estimadas y ricas. ‖ Metáfora. La mocedad, ó la edad temprana del hombre. ‖ IMPERIO DE ORIENTE. *Historia.* Mitad oriental del imperio romano, cuya metrópoli era Constantinopla. Véase IMPERIO ORIENTAL. ‖ *Geografía política.* El conjunto de los grandes Estados y provincias del Asia. ‖ CISMA DE ORIENTE. *Historia eclesiástica.* La separación que tuvo lugar á mediados del siglo IX (862) entre la Iglesia griega y la latina. ‖ COMERCIO DE ORIENTE. El comercio que se verifica en el Asia oriental por el Océano, á diferencia del que se efectúa en el Asia occiden-

Digitized by Google

tal por el Mediterráneo. ‖ GRANDE ORIENTE. Especie de asamblea que se forma en una capital de todos los representantes de las logias masónicas de las provincias. El Grande ORIENTE se suele extender á logias formadas en otros países, lo cual aconteee cuando dichos países carecen de la mencionada asamblea. ‖ El lugar ó templo en que se verifica la reunión del Grande ORIENTE.

ETIMOLOGÍA. *Origen:* latín, *Oriente*, ablativo de *oriens, tis*, lo que nace, sale ó se levanta; y por extensión, el *Levante;* italiano, *Oriente;* francés y catalán, *Orient;* provenzal, *Orient, Orien.*

Reseña.—La voz del artículo en significación de nacimiento, es frecuentísima en el romance antiguo, como en el siguiente pasaje:

«Hijo de Anteón de Chipre,
quedé, en tan temprano ORIENTE
que no supe de mi vida
primero que de su muerte.»
(CALDERÓN, *Fineza contra fineza, acto I.*)

Orífice. Masculino. El artífice que trabaja en oro.

ETIMOLOGÍA. Latín *aurĭfex;* de *aurum*, oro, y *facĕre*, hacer.

Orificia. Femenino anticuado. El arte de trabajar en cosas de oro, como joyas, vasijas, etc.

ETIMOLOGÍA. *Orífice.*

Orificio. Masculino. Boca ó agujero. ‖ *Anatomía.* La abertura de ciertos conductos ó vasos; y más comunmente se entiende por la boca del intestino por donde se purga el cuerpo.

ETIMOLOGÍA. Latín *orĭfĭcĭum;* de *os, ōris*, la boca (entrada y salida), y *facĕre*, hacer: catalán y provenzal, *orifici;* francés, *orifice;* italiano, *orifizio.*

Oriflama. Femenino. *Historia.* Bandera francesa antigua que se llevaba en grandes ocasiones.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *auriflan, auriflamma, auriflor:* catalán, *oriflama;* francés, *oriflamme;* portugués, *auriflamma;* italiano, *oriflamma;* bajo latín, *auriflamma, oliflamma, aureaflamma;* del latín *aurum*, oro, y *flamma*, flama, banderola; «bandera dorada.»

Oriforme. Adjetivo. En forma de boca.

ETIMOLOGÍA. Latín *os, ōris*, la boca, y *forma.*

Origen. Masculino. Principio, nacimiento, manantial ó causa y raíz de alguna cosa. ‖ La patria, el país donde se ha nacido, ó donde tuvo principio la familia. ‖ La ascendencia ó familia. ‖ Metáfora. Principio, motivo ó causa moral de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *rinōmi*, ponerse en movimiento: griego, ὄρνυμι *(órnymi)*, hacer caminar; ὄρω *(órō)*, excitar, dar principio; latín, *orīri*, comenzar á ser; *orīgo*, principio, causa, raza, nacimiento, etimología; italiano, *origine;* francés del siglo XIII, *orine; franche* ORINE, origen franco, esto es, noble; moderno, *origine;* catalán, *origen;* Berry, *origne, orine*, que es la antigua forma francesa.

Orígenes. Célebre doctor de la Iglesia, que nació en Alejandría por los años de 185. Era hijo de padres cristianos y fué instruído en las artes liberales, en las letras, y especialmente en el conocimiento de las Santas Escrituras. Tenía 17 años cuando su padre, Leónidas, sufrió el martirio, durante la persecución de Septimio Severo. A los 18, se dedicó á enseñar gramática para atender á las necesidades de su familia, y bien pronto reemplazó á su maestro san Clemente en la dirección de la enseñanza catequística en Alejandría. Desde entonces, llevó una vida tan austera, que para evitar que se sospechara de sus relaciones con las catecúmenas, se sometió á la dolorosa operación de la castración. Pasó después á Roma á perfeccionar sus estudios, donde la muerte de Septimio Severo parecía ponerle á cubierto de las persecuciones; y á su vuelta á Alejandría, siguió catequizando; pero los acontecimientos políticos le obligaron á retirarse á Cesárea, desde donde pasó á Atenas para prestar sus servicios en las escuelas de la Acaia. El obispo Demetrio manifestó su disgusto por aquella enseñanza, alegando que ORÍGENES no era sacerdote; pero cuando éste recibió las órdenes en Jerusalén, el año 230, Demetrio las desaprobó fundado en la mutilación que había sufrido, y poco tiempo después le excomulgó y puso entredicho á su diócesis. ORÍGENES se retiró de nuevo á Cesárea, donde tuvo que ocultarse de la persecución de Maximino; pasó luego á Grecia y Arabia, convirtiendo á muchos que negaban la inmortalidad del alma, y volvió, por último, á Alejandría á concluir sus *Comentarios á la Biblia.* En virtud de un edicto de Decio, fué encarcelado, cargado de cadenas y puesto en el tormento; pero no decayó por eso su ánimo, y en la cárcel escribió una obra contra Celso, muriendo en Tiro el año 254. ORÍGENES había seguido las lecciones de los pitagóricos, de los estoicos y sobre todo de los neoplatónicos, de los que adoptó muchas ideas. Su ortodoxia ha sido justamente discutida. Enseñaba, con efecto, una doctrina muchas veces análoga á la de los gnósticos; creía en la persistencia de las almas antes de su unión con los cuerpos terrestres; sostenía que existía el pecado antes de esta unión; que las penas del infierno no son eternas, y que Jesucristo no era hijo de Dios más que por adopción. Los arrianos se apoyaron en la autoridad de este sabio para sostener sus principios; pero tuvo también defensores tales como san Anastasio, san Basilio y san Gregorio Nacianzeno. Sin embargo, sus doctrinas fueron, por último, condenadas en el quinto Concilio general. Sus principales obras son: el *Comentario á las Santas Escrituras*, que dejamos citado más arriba y del cual existe una buena edición (Roma, 1668), con la traducción latina y notas; *Hexaples*, edición de la *Biblia* en seis columnas, ofreciendo el texto hebreo y las diversas versiones griegas entonces en uso, y de la que sólo existen fragmentos; *Apología del cristianismo contra Celso*, editada por W. Spencer (Cambridge, 1658), y *Philosopumena*, refutación de las herejías, de las que no se conservaba más que el primer libro y de la que M. Minoy de Minas encontró otros siete, que son los restantes, en 1848. Las *Obras completas de* ORÍGENES fueron publicadas por Erasmo (Basilea, 1536), por de La Rue (París, 1733-59) y por Oberthür (Wurzburgo, 1780-94).

Origenio. Masculino. Individuo de una secta de herejes que se entregaban sin escrúpulo á la voluptuosidad.

ETIMOLOGÍA. *Orígenes.*

Original. Adjetivo. Lo que pertenece al origen. ‖ Usado regularmente como sustantivo, se toma por la primera escritura, composición ó invención que se hace ó forma, para que de ella se saquen las copias ó traslados que se quiera; como el ORIGINAL de una escritura, pintura, etc. ‖ En los tribunales se aplica á la sala donde tuvo principio y se radicó algún pleito. ‖ Se aplica á los códices antiguos ó manuscritos. ‖ La obra del propio ingenio, á diferencia de la traducida ó imitada. ‖ Familiar. Lo que sale del orden común y ordinario; y así se dice: tal escrito tiene un estilo ORIGINAL; este hombre tiene cosas ORIGINALES, ó es un ORIGINAL. ‖ SABERSE DE BUEN ORIGINAL. Frase con que se pondera la certeza de alguna cosa que se refiere ó asegura. ‖ GRACIA ORIGINAL. *Teología.* La que Dios infundió á nuestros padres en el estado de la inocencia. ‖ PECADO ORIGINAL. *Teología.* «Aquel con que nacemos todos los hombres, llamado así porque trae origen del pecado de Adán, que se transmitió á toda su descendencia, excepto á María Santísima, que entre las puras criaturas fué la única preservada por los méritos de Jesucristo su santo Hijo.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

ETIMOLOGÍA. *Origen:* latín, *orīgĭnālis;* italiano, *originale;* francés, *original, originel:* catalán, *original.*

Reseña.—El Concilio de Lyon, bajo Gregorio X, y el de Florencia, bajo Eugenio IV, ambos ecuménicos, en que se reunieron las dos Iglesias, decidieron como artículo de fe que las almas de los que mueren, ora en pecado mortal actual, ora en pecado ORIGINAL, van inmediatamente al infierno para ser castigadas, aunque con penas desiguales. (BOSSUET.)

Originalidad. Femenino. Carácter de lo que es original, sea en cosas ó personas.

ETIMOLOGÍA. *Original:* italiano, *originalità;* francés, *originalité;* catalán, *originalitat.*

Originalmente. Adverbio de modo. Radicalmente, por su principio, desde su nacimiento y origen. ‖ En su original ó según el original.

ETIMOLOGÍA. *Original* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *orīgĭnālĭter;* italiano, *originalmente;* francés, *originalement, originellement;* catalán, *originalment.*

Originar. Activo. Ser instrumento, motivo, principio ú origen de al-

Digitized by Google

guna cosa. ‖ Recíproco. Traer su principio ú origen de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Origen:* italiano, *originare;* catalán, *originar.*

Originariamente. Adverbio de modo. Por origen y procedencia, ORIGINALMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Originaria* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *originariamente;* francés, *originairement;* catalán, *originariament.*

Originario, ria. Adjetivo. Lo que incluye origen de otra cosa. ‖ La persona que tiene su ascendencia ú origen en algún país determinado.

ETIMOLOGÍA. *Origen:* latín, *orīgināriŭs;* italiano, *originario;* francés, *originaire;* catalán, *originari, a.*

Originarse. Recíproco. Traer su origen de alguna cosa.

Originео, nea. Adjetivo anticuado. ORIGINAL.

Originidad. Femenino anticuado. El origen, causa ó motivo.

Origma. Femenino. *Historia antigua.* Abismo donde los atenienses arrojaban á los criminales condenados á muerte.

ETIMOLOGÍA. Griego ὄρυγμα *(órygma).*

Origomo. Masculino. *Botánica.* Conceptáculo que presenta en su parte superior una porción de dientecitos, que se abre en forma de canastillo y contiene corpúsculos reproductores.

Orilla. Femenino. El término, límite ó extremo de la latitud de cualquier cosa. ‖ El extremo ó remate de alguna tela de lana, seda ó lino, ó de otra cosa que se teje, y el de los vestidos. ‖ El canto de la tierra que está contiguo al mar ó al río; lo que está más inmediato al agua. ‖ Aquella senda que en las calles se toma para poder andar por ella, arrimado á las casas, sin coger lodo. ‖ Vientecillo fresco que traspasa el cuerpo, por lo cual, cuando corre, se suele decir: corre mala ORILLA. ‖ Metáfora. Límite, término ó fin de cualquiera cosa no material. ‖ A LA ORILLA. Modo adverbial. Cercanamente, ó con inmediación. ‖ NADAR, NADAR, Y Á LA ORILLA AHOGAR. Refrán cuya significación es: Fatigarse por conseguir alguna cosa, viéndola desaparecer al considerarla segura. Aplícase también al estado de un enfermo, que perece cuando había concebido esperanzas de pronta curación. ‖ SALIR Á LA ORILLA. Frase que, además del sentido recto, metafóricamente vale haber vencido, aunque con trabajo, las dificultades ó riesgos que ofrecía algún negocio.

ETIMOLOGÍA. *Orla.*

SINONIMIA. *Orilla, margen, ribera.* Entendemos por *orilla* la línea de tierra que sirve de límite al mar, á los lagos, á los ríos, á los arroyos, á los estanques, á los charcos de agua considerables, y en esto respetamos exactamente el valor de la etimología de la voz *orilla,* que se deriva de la latina *ora,* borde, límite, línea divisoria ó terminadora de un confín, de una frontera.

Margen indica mayor extensión de terreno, y por eso llamamos *margen* á la extremidad de la tierra cercana á la *orilla.* Esta idea de extensión del espacio que trae consigo la voz *margen,* se ve bien comprobada con el proverbio vulgar «andarse por las *márgenes,*» para dudar vagando, ó no ir en derechura. Por el contrario, la expresión común de «andar, andar y á la *orilla* ahogar,» determina perfectamente la limitación de la *orilla.*

Por analogía damos los mismos nombres á los de un pliego ó de una hoja de papel, diciendo: «esta estampa, verbigracia, tiene demasiado *margen,* por haberle dejado las *orillas* fuera del marco.» «Escriba usted eso á media *margen,*» «con notas al *margen.*»

Ribera es toda la extensión de tierra cercana á los mares ó ríos, aunque no esté en su *margen,* ó considerando al terreno desde la *margen* hacia dentro.

Aquí la idea de la extensión es mayor, y por eso, hablando de un hombre útil para todo, se dice figuradamente «que es de monte y *ribera,*» y pues que esta comparación se toma del cultivo del campo, bien se concibe que, para que haya cultivo en un terreno, es necesario suponer que éste sea de una extensión algo considerable.

Podemos, pues, decir que la *ribera,* acercándose á las aguas, empieza á formar *margen* desde cierta distancia, y va á terminarse á la *orilla.* Puede un ejército recorrer las *riberas* de un río, dar batalla á las *márgenes* de éste y derrotar al enemigo, arrojándolo sobre las *orillas,* de donde ya no puede pasar. (CONDE DE LA CORTINA.)

Orillar. Activo metafórico. Concluir, arreglar, ordenar, desenredar algún asunto; y así decimos: he ORILLADO todas mis cosas. ‖ Neutro. Llegarse ó arrimarse á las orillas. Se usa frecuentemente como verbo recíproco. ‖ Dejar orillas al paño ú otra tela. ‖ Guarnecer la orilla de alguna tela ó ropa.

Orillear. Neutro. VERILEAR.

Orillo. Masculino. La orilla del paño, la cual regularmente se hace de la lana más basta, y de uno ó más colores.

Orín. Masculino. La costra rojiza que se forma sobre algunos metales expuestos al aire. ‖ ORINA.

ETIMOLOGÍA. Latín *ærūgo, ærūgĭnis,* herrumbre del cobre, del bronce, de cualquier metal oxidable; forma simétrica de *ærūca,* moho, cardenillo; derivada de *æs, æris,* cobre, alambre, bronce, latón.

Reseña.—No es aceptable la siguiente interpretación de Covarrubias:—«El moho que cría el hierro con la humedad, ó por no usarse; y por extensión suele decirse de otros metales. Covarrubias dice se llamó así cuasi *ferrugo.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Orina. Femenino. *Fisiología.* Líquido excrementicio, por lo común de color amarillo cetrino, que secretado en los riñones pasa á la vejiga, de donde es expelido fuera del cuerpo por la uretra.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *var, vra* (वर् वृ), regar, penetrar; *vâr, vâri,* agua, líquido: griego, οὐρός, ὅρος *(ouros, orós),* la parte serosa de la leche; οὖρον *(oūron),* orina; latín, *urīna;* italiano, *orina, urina;* francés, *urine;* provenzal, *urina;* catalán, *orina;* portugués, *ourina;* Berry, *orine.*

Reseña.—*Orín* y *orina* son palabras diversas.

Orinado, da. Participio pasivo de orinar.

ETIMOLOGÍA. *Orinar:* catalán, *orinat, da;* francés, *uriné;* italiano, *orinato.*

Orinal. Masculino. Vaso de vidrio, barro ó metal, hecho para recoger la orina. ‖ Por semejanza se dice hablando de los lugares ó territorios donde llueve muy frecuentemente; y así Pamplona y Santiago se llaman el ORINAL del cielo. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

ETIMOLOGÍA. *Orina:* italiano, *orinale;* latín de las glosas, *urīnal;* francés, *urinal;* catalán, *orinal.*

Orinar. Neutro. *Fisiología.* Descargar naturalmente la vejiga, echando fuera la orina que contiene. Se usa algunas veces como activo; verbigracia: ORINAR sangre; y también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Griego οὐρέω *(ouréō):* italiano, *orinare;* francés, *uriner;* provenzal, *urinar;* catalán, *orinar;* Berry, *orinei.*

Orincar. Activo. *Marina.* Poner orinque á un ancla.

Orinecer. Neutro anticuado. Enmohecerse, cubrirse de orín. Usábase también como recíproco.

Oriniento, ta. Adjetivo. Lo que está cubierto de moho ú orín, tomado ó entorpecido por no usarse.

Orinocracia. ONIROCRACIA.

ETIMOLOGÍA. La forma *orinocracia,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Orinomancia. ONIROMANCIA.

ETIMOLOGÍA. La forma *orinomancia,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Orinque. Masculino. *Marina.* Cabo grueso que se pone por fiador para asegurar el ancla cuando se da fondo, fijando en la cruz de ella un chicote, y en el otro un pedazo de palo, que llaman boya, que anda sobre el agua.

ETIMOLOGÍA. Francés *orin,* cuyo origen no se conoce. (LITTRÉ.)

Orinquear. Activo. Tantear si una ancla está agarrada en el fondo tirando del orinque.

Oriol. Masculino. Ave. OROPÉNDOLA.

ETIMOLOGÍA. *Oropéndola.*—«Pajarito de color rojo bajo, que tiene enemistad con el cuervo, y el cuervo con él, quebrándose mutuamente los huevos.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Oriolano, na. Adjetivo. El natural de Orihuela.

Digitized by Google

Orión. Masculino. *Astronomía.* Nombre de una constelación situada entre el hemisferio boreal y el austral. ‖ *Mitología.* Hijo de Júpiter, Mercurio y Neptuno, cazador famoso, que pasó luego á ser una constelación del hemisferio austral.

ETIMOLOGÍA. Griego Ὠριών *(Ōriōn)*: latín, *Orīon.*

Orior. Masculino anticuado. OROPÉNDOLA.

Orise. Masculino anticuado. ORFFICE.

Orismología. Femenino. Parte de la historia natural que trata de los términos técnicos que en ella se usan.

ETIMOLOGÍA. Griego ὅρισμα *(hórisma)*, definición, tecnicismo, y λόγος, término, palabra.

Reseña.—La forma directa es *horismología.*

Oriundo, da. Adjetivo. ORIGINARIO.

ETIMOLOGÍA. Latín *ŏrĭūndus*, síncopa de *ŏrĭgūndus*, tema adjetivo de *ŏrĭgo*, origen: catalán, *oriundo, da.*

Orívice. Masculino anticuado. ORÍFICE.

Orizado, da. Adjetivo. Parecido al arroz.

Orizo. Masculino. La cubierta espinosa de la castaña.

Orizófago, ga. Adjetivo. *Antropología.* PUEBLOS ORIZÓFAGOS. Pueblos cuyo alimento es el arroz.

ETIMOLOGÍA. Griego *óryza*, arroz, y *phagein*, comer; ὄρυζα φαγεῖν: francés, *oryzophage.*

Orizóvoro, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que se alimenta de arroz.

ETIMOLOGÍA. Vocablo híbrido; del griego *óryza*, arroz, y del latín *vŏrāre*, comer: francés, *oryzovore.*

Orla. Femenino. La orilla de paños, telas, vestidos ú otras cosas, con algún adorno que las distingue. ‖ *Blasón.* Pieza hecha en forma de filete, y puesta dentro del escudo, aunque separada de sus extremos otra tanta distancia como ella tiene de ancho, que por lo ordinario es la duodécima parte de la mitad del escudo, que corresponde á la mitad de la bordadura.

ETIMOLOGÍA. Latín *ora*, orilla; *orŭla*, borde: italiano, *orlo;* francés antiguo, *ur, or, orl;* moderno, *orle:* provenzal, *or;* portugués y catalán, *orla;* Berry, *orle;* sardo, *oru;* lombardo, *oeur.*—«E que le daba aquel día por un escudo, la meatad de mano derecha, un Castillo é un León, por su fijo legítimo: é de la otra parte armas del Rey de Aragón, por partes de la Reina Doña Leonor, su madre, que fuera fija del Rey de Aragón; é en la *orla* del escudo Calderas por el señorío de Lara.» «El vocablo de *orla* es francés, y los que tratan de este arte, que en Francia llaman *Heráldica*, de donde se dijeron *Heraults*, hacen diferencia entre bordadura y *orla:* á lo que en Castilla llaman *orla*, dicen bordadura; y la *orla* es remate de faxas ó quarterones. Parece que se comenzó á usar por este tiempo en Castilla la voz *orla*, porque en la Historia del Rey Don Alonso, padre del Rey Don Pedro, quando se divisaron las armas del conde don Alvar Núñez Osorio, el autor dice: *e enredor del escudo del pendón auía través*, que son aspas, y no usó del nombre de *orla.*» *(Crónica de los Reyes de Castilla, corregidas y anotadas por* DON EUGENIO DE LLAGUNO AMÍROLA. *Crónica de Don Juan I, página 304.)*

Orlador, ra. Masculino y femenino. El que hace orlas.

ETIMOLOGÍA. *Orlar:* italiano, *orlador.*

Orladura. Femenino. El juego y adorno de toda la orla. ‖ ORLA, por la orilla.

ETIMOLOGÍA. *Orlar:* italiano, *orlatura.*

Orlar. Activo. Adornar un vestido ú otra cosa con guarnición al canto. ‖ *Blasón.* Poner la orla en el escudo.

ETIMOLOGÍA. *Orla:* italiano, *orlare;* francés del siglo XIII, *orler;* moderno, *ourler;* catalán, *orlar.*

Orleáns (LUIS FELIPE JOSÉ, *quinto duque de).* Hijo de Luis Felipe de Orleáns y de Luisa Enríqueta de Borbón-Conti. Nació en Saint-Cloud el 13 de Abril de 1747 y murió el 6 de Noviembre de 1793; conservó hasta los 38 años el título de duque de Chartres y casó en 1769 con Luisa María Adelaida de Borbón-Penthièvre, nieta del conde de Tolosa, y heredera, por muerte de su hermano, el príncipe de Lamballe, de la fortuna y dominios de Penthièvre. Por extremo aficionado á los ejercicios corporales y amigo de toda novedad, al mismo tiempo que imitador de los vicios del Regente su bisabuelo, obligó á su esposa á vivir en el más completo aislamiento, é hizo educar á sus hijos, como simples particulares, fuera de su palacio y bajo la dirección absoluta de madame de Genlis, á quien escogió para preceptora en 1782. Desde 1771, manifestó su oposición á la corte firmando la protesta de los príncipes contra los edictos de Maupeón. Herido por la altanería de María Antonieta, la juró su odio, que diversas circunstancias envenenaron, y que más tarde no fué uno de los menos poderosos móviles para impulsarle á seguir el camino de la revolución. En 1776 llegó á ser el jefe del *partido de los príncipes* contra el *partido de la reina:* imputó á esta princesa la negativa dada por Luis XVI cuando solicitó el cargo de *gran almirante;* y cuando tomó parte como voluntario en el combate naval de Ouessant (27 Julio 1778) también culpó á la reina de la debilidad del rey cediendo á la demanda de la escuadra, por más que á tal acto se le diera satisfacción, nombrándole coronel general de los húsares. Vuelto á la inacción y entregado á los desórdenes á que su temperamento le llevaba, pasó algún tiempo en Londres, de donde trajo á París las modas inglesas, y no tardó mucho en ser uno de los instigadores del famoso asunto del *collar*, llegándose hasta señalarle como el inspirador del libelo que madame de La Motte escribió contra la reina. Como gran maestre de la francmasonería de Francia, buscó en ella un apoyo para sus proyectos ulteriores; hasta que, nombrado presidente de la tercera mesa de la Asamblea de los Notables, en 1778, consiguió atraerse á los más jóvenes y ardientes consejeros del Parlamento, excitándoles á pedir los Estados generales. Después de la sesión regia (19 de Noviembre), en que Luis XVI creyó domeñar al Parlamento, fué desterrado á Villers-Coterets (21 de Noviembre), y por aquel hecho su popularidad aumentó de una manera considerable; pupularidad que él se creyó en el caso de no desperdiciar, haciendo que al propio tiempo activara la duquesa su vuelta á la corte. Partidario declarado del tercer estado, multiplicando los donativos en el riguroso invierno de 1788 á 1789, quizá mezclado á la conspiración de los obreros de Reveillón (Abril de 1789), fué primero diputado de la nobleza en los Estados generales; se unió más tarde á Mirabeau; y fué uno de los que más contribuyeron á reunir el tercer estado. Nombrado presidente de la Asamblea nacional, renunció á aquel puesto; pero entretanto, los jardines del *Palais-Royal* se convertían en público centro de la agitación popular, y los grupos que pasearon por París los bustos del duque de Orleáns y de Necker, tomaron después parte en los acontecimientos que llevaron á la toma de la Bastilla. Acusado de haber dirigido el movimiento de los días 5 y 6 de Octubre, se empezó contra él un proceso que, presentado á la Asamblea nacional, fué sobreseído al cabo de un año. Después de la vuelta del rey á París, Lafayette, creyendo urgente alejar un príncipe que podía convertirse en aspirante al trono, le hizo aceptar casi á la fuerza una misión diplomática en Londres, donde quiso representar á la Francia como embajador, y desde donde envió por escrito el juramento cívico. A su vuelta (11 de Julio de 1790) atacó sordamente, por medio de los agentes, á Lafayette y á los constitucionales: sostuvo secretamente á los republicanos del campo de Marte (Julio de 1791) y se inscribió como miembro del club de los jacobinos. En el mes de Agosto de 1791, se opuso al decreto que privaba á *los príncipes de los derechos de ciudadano,* declarando que él optaba por el segundo dictado. La huída de Luis XVI modificó un tanto sus ideas. Tal vez pensamientos ambiciosos bulleron en su cabeza; pero la convocatoria de la Asamblea legislativa, haciendo esperar que la monarquía inauguraba una nueva era, le hizo ofrecer de nuevo sus servicios á la corte en su calidad de vicealmirante de Francia. Luis XVI pareció ceder al principio; pero bien pronto las humillaciones por que le hacían pasar los cortesanos, y el mal disimulado odio de María Antonieta, le hicieron comprender que toda transacción era imposible y contrajo más estrechos vínculos con los *franciscanos*, los *jacobinos* y la *Municipalidad* de *París.* Por

Digitized by Google

fin, el 10 de Agosto fué derrocada la monarquía y se convocó una Convención nacional. Entonces fué cuando, para disipar toda sospecha de realismo, cambió su nombre por el de *Felipe Igualdad* y tomó asiento en la Convención, apoyado por Dantón y por Manuel. Su gran falta, la de que nunca podrá absolverle la historia, es la de haber votado la muerte del rey. Retrayéndose, hubiera perdido su popularidad; hubiera tal vez puesto en peligro su propia existencia, pero hubiera dejado ilesa su honra. En aquel voto no podían verse más que dos cosas: ó el miedo ó la saña. Si lo que hizo fué defender su cabeza, no logró más que retardar la deuda que su nombre le había hecho contraer con la revolución: si obedeció á la voz de la conciencia, fuerza es convenir en que su sentido moral no era muy recto. Si por aquel acto esperaba su premio, no tardó en coger el fruto. Acusado, desde los primeros indicios de la defección de Dumouriez, de querer restablecer la Constitución de 1791 y ocupar el trono, fué detenido el 7 de Abril de 1793, trasladado á Marsella tres días después y comprendido en la acusación de los girondinos, cuya suerte no tardó en seguir. El 6 de Noviembre compareció ante un tribunal. Allí, cuando Hermán le preguntaba *si había votado la muerte del tirano con la esperanza de sucederle*, contestaba: *No, voté siguiendo las inspiraciones de mi conciencia.* Sin embargo, pocos momentos después oía su sentencia de muerte. Al entrar en su calabozo, que era el mismo en que había aguardado sus últimos momentos María Antonieta, la calma que había conservado ante sus jueces se turbó y prorrumpió en descompuestos gritos de indignación y rabia; pero aquel acceso duró poco. La más completa tranquilidad volvió á su semblante y comió con un apetito que no debía esperarse de su situación. A las tres de la madrugada fué conducido al suplicio. La carreta en que iba, por un entorpecimiento de la calle ó por un refinamiento de crueldad, se detuvo en la plaza del palacio real frente á la puerta de sus habitaciones. El príncipe pudo entonces contemplar el palacio donde fomentó los gérmenes de la revolución; donde saboreó los desórdenes de su juventud y donde se embriagó con las delicias de su familia. La inscripción de: *Propiedad nacional* que, en vez de sus armas, vió en la fachada, le dió á conocer que la República se había repartido ya sus despojos; y pensando en la miseria de sus hijos, dejó caer la cabeza sobre el pecho. Algunos pasos antes de llegar al cadalso, fuera persuasión ó cansancio, fuera inspiración del momento, lo cierto es que los consuelos religiosos con que en vano le había brindado el clérigo alemán Lothringen, fueron entonces aceptados con gozo. Pocos momentos después pisaba el tablado fatal. El príncipe, que vestía con elegancia y con cierta imitación extranjera á que fué dado desde su juventud, llevaba unas botas completamente ceñidas. Los ayudantes del verdugo quisieron quitárselas. «No, les dijo con sangre fría, me las quitaréis con más comodidad después de muerto.» Luego miró la homicida cuchilla sin palidecer y dejó que rodara á la canasta la cabeza del que se había llamado: primero, EL DUQUE DE ORLEÁNS; después, *Felipe Igualdad*. El juicio de la figura histórica que sirve de tema á estas líneas, es un problema que se ha querido resolver en diversos sentidos. Su vida desordenada al principio; manchada después; trágica al fin, empezó como un escándalo, prosiguió como una trama y acabó como un acto de resignación. Si fué patriotismo ó ambición lo que le impulsó á obrar, el cielo lo sabe. En esta duda, la historia no debe ensañarse en sus errores, ni excederse en el aplauso de sus virtudes, dejando el secreto de nuestro personaje al juicio de Dios.

Orleáns (LUIS FELIPE DE). Rey de los franceses, que nació en París en 1773 y murió en Inglaterra en 1850. Manifestó en su juventud gran entusiasmo por las ideas revolucionarias, y perteneció al club de los jacobinos hasta fines del año 1791, en que fué destinado á mandar un regimiento. Hizo la campaña en 1792, hallándose en Valmy, en Jemmapes y demás hechos notables de aquélla. Se pasó á los austriacos con Dumouriez, y anduvo errante por Europa y América hasta la restauración. Volvió entonces á París, donde Luis XVIII le recibió con agrado, y le puso de nuevo en posesión de sus bienes. Asistió en Reims á la consagración de Carlos X, quien le concedió después el título de *alteza real*, y una indemnización de 16.000.000 de francos por las pérdidas sufridas durante la emigración. Se unió después á Talleyrand y adelantó los fondos para la fundación de *El Nacional*, periódico que contribuyó al destronamiento de Carlos X. Cuando estalló la revolución de 1830, estuvo oculto hasta la noche del 30 de Julio, y entonces se presentó de repente en París, donde sus amigos lograron desnaturalizar aquel movimiento y hacer proclamar rey á Luis Felipe. Todas las potencias de Europa se apresuraron á reconocerle, gozosas por no ver de nuevo establecida la república en Francia. Sólo el Gobierno de Fernando VII, de España, lo rehusó. Entonces Luis Felipe facilitó recursos á Mina y otros emigrados españoles para hacer una tentativa en la Península; pero los abandonó tan pronto como fué reconocido por Fernando. Durante su gobierno favoreció los intereses materiales; pero su política fué antiliberal y reaccionaria, desmintiendo así las primitivas tendencias del antiguo jacobino, y aun de los primeros días de su reinado, en que se presentaba en la calle solo, con su paraguas debajo del brazo, dando la mano á cuantos le saludaban, y cantando la *Marsellesa* en el balcón de su palacio. Favoreció á los carlistas españoles en la guerra civil de 1833 á 1840, y en seguida el sistema opresivo que dominó en España después de 1843. Tuvo que vencer muchas insurrecciones en Francia, y estuvo expuesto á muchas tentativas de asesinato, hasta que, por último, la revolución de 1848, que empezó en nombre de la reforma electoral y acabó por la proclamación de la república, le arrojó del trono; entonces se trasladó á Inglaterra, y allí acabó sus días en 1850, á los 76 de edad. (SALA.)

Reseña.—1. Nació en el *Palais-Royal* el 6 de Octubre de 1773 y era hijo mayor de Luis Felipe José de Orleáns y de Luisa María Adelaida de Borbón, hija del duque de Penthièvre.

2. Llevó los títulos de *duque de Valois*, de 1773 á 1785; de *duque de Chartres*, de 1785 á 1793, y de *duque de Orleáns*, de 1793 á 1830.

3. Fué educado por madame de Genlis, en unión de su hermana Adelaida y de sus dos hermanos, recibiendo de ella una educación sencilla, sólida y práctica.

4. Fué nombrado coronel de dragones de Chartres á los 12 años; y á los 19, lugarteniente general.

5. Adoptó con entusiasmo los principios de la revolución; aplaudió la toma de la Bastilla; se mostró con frecuencia en la tribuna de la Asamblea constituyente; fué censor del club de los jacobinos, y, estando de guarnición en Vendôme, ocupó interinamente la presidencia de la sociedad patriótica *Los Amigos de la Constitución*.

6. Al principio de la guerra de 1792, tuvo á su cargo la defensa de la plaza de Valenciennes; y voluntario en Quievrain, se distinguió por su valor y sangre fría.

7. Después del 10 de Agosto, contribuyó con Kellerman á la victoria de Valmy; y á las órdenes de Dumouriez, á la de Jemmapes; tomando parte en la primera campaña de Holanda, bombardeó á Vanloo y á Maestrich é hizo verdaderos prodigios de valor en la batalla de Nerwinde.

8. En 25 de Noviembre de 1808 casó con María Amelia de Borbón, volviendo á entrar en la familia de los antiguos soberanos.

9. Al ser destronado, tomó el título de *conde de Neully* y con él vivió dos años en Claremont (Inglaterra), donde murió el 26 de Agosto de 1850.

10. LUIS FELIPE tuvo ocho hijos: el duque de Orleáns, padre del duque de París y del conde de Chartres; Luisa, reina de los belgas, que nació en 1812 y murió en 1839; María, princesa de Wurtemberg, que nació en 1813; el duque de Nemours, en 1814; Clementina, princesa de Sajonia-Coburgo-Cohari, en 1815; el príncipe de Joinville, en 1818; el duque de Aumale, en 1822, y el duque de Montpensier, en 1824, que casó en 1846 con una hermana de la reina de España.

11. Bajo el reinado de LUIS FELIPE,

Digitized by Google

cualquiera que sea el criterio con que quiera juzgársele, no puede menos de convenirse en que Francia gozó de una gran libertad; la industria, de una prosperidad casi constante; y la ciencia, de una protección que alentó importantes descubrimientos. Las mejoras que París logró, bajo el gobierno del que sus admiradores llamaban *el Napoleón de la paz*, son innegables. Su política no estuvo exenta de graves errores; pero fuerza es reconocer la buena fe del que en su vida privada fué siempre espejo de honradez y de dignidad.

Orleanista. Masculino. Partidario de los príncipes de Orleáns.

Orlin. Masculino. Especie de lienzo fino.

Orlo. Masculino. Uno de los registros del órgano. ‖ PLINTO. *Arquitectura.*

ETIMOLOGÍA. *Orla:* catalán, *orló.*—«Instrumento músico de boca, en forma de cayado; y porque las orlas van dando vueltas, se llamó *Orlo*, por ser volteado. Trahele Covarrubias en su *Tesoro.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Orllar. Activo anticuado. ORLAR.

Ormesí. Masculino. Tela de seda, casi del mismo tejido que el camelote, aunque más delgada, que hace con la prensa unos visos que llaman aguas.

Ormigón. Masculino. ARGAMASA.

Ormin. Masculino. Especie de salvia ultramarina.

Ormino. Masculino. Planta. GALLOCRESTA.

Ormuzd. Masculino. *Mitología persiana.* El ser bueno por excelencia, luz y palabra creadoras, concepción la más metafísica del magismo persa, ó religión de Zoroastro.

ETIMOLOGÍA. Zend *ahoura-mazda*, de *ahurō*, vivir, y *mazdāo*, bueno.

Ornabeque. Masculino. *Fortificación.* Obra exterior de fortificación que cubre toda la cortina, y sobresale de la muralla.

Ornadamente. Adverbio de modo. Con ornato y compostura.

ETIMOLOGÍA. *Ornada* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *ornātè*, con gracia y galanura; italiano, *ornatamente.*

Ornado, da. Adjetivo. ADORNADO.

ETIMOLOGÍA. *Ornar:* latín, *ornātus*, participio pasivo de *ornāre*, ornar; italiano, *ornato;* francés, *orné;* catalán, *ornat, da.*

Ornamentación. Femenino. *Bellas artes.* Disposición y distribución metódicas de los ornamentos.

ETIMOLOGÍA. *Ornamentar:* italiano, *ornamentazione;* francés, *ornementation.*

Ornamentar. Activo. ADORNAR. ‖ *Bellas artes.* Verificar la ornamentación.

ETIMOLOGÍA. *Ornamento:* francés, *ornementer.*

Ornamentaria. Femenino. Parte de la arquitectura que tiene por objeto lo relativo á los adornos.

Ornamento. Masculino. Adorno, compostura, atavío que hace vistosa alguna cosa. ‖ Plural. Las vestiduras sagradas que usan los sacerdotes cuando celebran, lo que comprende también los adornos del altar, que son de lino ó seda, como los manteles, el frontal, etc. ‖ *Arquitectura y escultura.* Ciertas piezas que se ponen para acompañar á las obras principales. ‖ Metáfora. Las calidades y prendas morales del sujeto, que le hacen más recomendable.

ETIMOLOGÍA. *Ornar:* latín, *ornāmēntum;* italiano, *ornamento;* francés, *ornement;* catalán, *ornament.*

Ornamiento. Masculino anticuado. Adorno, alhaja.

Ornar. Activo. ADORNAR.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *vri*, embellecer; *varna*, color: latín, *ornāre*, por *vornāre, varnāre;* italiano, *ornare;* francés, *orner;* provenzal, *ornar, hornar;* catalán, *ornar.*

Ornatisimo, ma. Adjetivo superlativo anticuado de ornado.

Ornato. Masculino. Adorno, atavío, aparato. ‖ El conjunto de las reformas que se llevan á cabo para hermosear una población, en cuyo sentido se dice: ORNATO *público.*

ETIMOLOGÍA. *Ornar:* latín, *ornātus, ornātūs:* italiano, *ornato;* catalán, *ornat.*

SINONIMIA. *Ornato, adorno, ornamento.* El *ornato* se refiere más bien á las cosas que á las personas. El *ornato* de un templo ó de un palacio consiste en la abundancia y en el esplendor de los *adornos.* No se dice el *ornato*, sino el *adorno*, de una persona lujosamente vestida. No se dice el *adorno*, sino el *ornato*, público. *Ornamento* se usa en los dos sentidos, pero generalmente sólo en estilo retórico o poético. (MORA.)

Ornéfilo, la. Adjetivo. *Entomología.* Epíteto de los insectos que viven en los bosques.

Orneo. Masculino. *Politeísmo.* Centauro, hijo de Ixión y de Nabis. (OVIDIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Ornēus.*

Ornis. Femenino. Tela muy fina de algodón, que se fabrica en el Indostán.

Ornismio. Masculino. Nombre técnico del género pájaro-mosca.

ETIMOLOGÍA. Griego *ornis*, pájaro, y *myīa*, mosca; ὄρνις μυῖα: francés, *ornismye.*

Ornitivoro, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que se alimenta de pájaros.

ETIMOLOGÍA. *Ornito* y *vŏrāre*, comer, vocablo híbrido.

Ornito. Prefijo técnico, del griego ὄρνις, ὄρνιθος *(órnis, órnithos)*, pájaro.

Ornitocéfalo, la. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la forma de una cabeza de pájaro.

ETIMOLOGÍA. *Ornito* y *képhāle*, cabeza: ὄρνιθος κεφαλή.

Ornitócido, da. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido á un pájaro.

Ornitófilo, la. Adjetivo. Aficionado á los pájaros.

ETIMOLOGÍA. *Ornito* y *phílos*, amante: francés, *ornitophile.*

Ornitofonía. Femenino. Canto de las aves.

ETIMOLOGÍA. *Ornito* y *phōnē*, voz.

Ornitógalo. Masculino. *Botánica.* Género de plantas bulbosas, de flores blancas.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀρνιθόγαλον *(ornithógalon);* de *órnithos*, genitivo de *órnis*, pájaro, y *gála*, leche: francés, *ornithogale.*

Ornitoglosa. Femenino. *Botánica.* Planta del cabo de Buena Esperanza.

ETIMOLOGÍA. *Ornito* y *glōsa*, lengua, «lengua de pájaro:» francés, *ornithoglosse.*

Ornitoideo, dea. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la forma de un pájaro.

ETIMOLOGÍA. *Órnito* y *eīdos*, forma: francés, *ornithoïde.*

Ornitolito. Masculino. *Zoología.* Fragmento fósil de pájaro.

ETIMOLOGÍA. Griego *órnithos*, pájaro, y *líthos*, piedra; ὄρνιθος λίθος: francés, *ornitholithe.*

Ornitologia. Femenino. La parte de la historia natural que trata de las aves.

ETIMOLOGÍA. *Órnito* y *lógos*, discurso; ὄρνιθος λόγος: francés, *ornithologie;* catalán, *ornitología.*

Ornitológico, ca. Adjetivo. Que pertenece á la ornitología.

ETIMOLOGÍA. *Ornitología:* francés, *ornithologique.*

Ornitologista. Masculino. El versado en ornitología.

ETIMOLOGÍA. *Ornitología:* francés, *ornithologiste.*

Ornitólogo. Masculino. El que se dedica al estudio y conocimiento de las aves.

Ornitomancia. Femenino. *Antigüedades.* Adivinación por el vuelo de las aves.

ETIMOLOGÍA. *Órnito* y *manteīa*, adivinación; ὀρνιθο μαντεῖα: francés, *ornithomancie.*

Ornitomizo, za. Adjetivo. *Entomología.* Epíteto de los insectos que viven parásitos en el cuerpo de las aves.

ETIMOLOGÍA. *Órnito* y *myzein*, chupar; ὄρνιθο μύζειν: francés, *ornithomyze.*

Ornitopo. Masculino. *Botánica.* Género de la familia de las leguminosas, compuesto de plantas herbáceas, cuya figura se asemeja al pie de un pájaro, de cuya circunstancia tomó nombre.

ETIMOLOGÍA. *Órnito* y *poūs*, pie; ὄρνιθο ποῦς: francés, *ornithope.*

Ornitorrinco, ca. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la forma de un pico de ave. ‖ *Zoología.* Mamífero de la Nueva Holanda que tiene un pico de pájaro y el cuerpo cubierto de pelo.

ETIMOLOGÍA. *Ornito* y *rhygchos*, que se pronuncia *rhynchos;* ὄρνιθος ῥύγχος: francés, *ornithorrhynque.*

Ornitoscopia. Femenino. *Politeísmo.* Predicción del porvenir por la inspección supersticiosa de las aves.

ETIMOLOGÍA. *Ornito* y *skopeīn*, examinar; ὄρνιθο σκοπεῖν: francés, *ornithoscopie.*

Ornitotomia. Femenino. Disección de las aves.

ETIMOLOGÍA. *Órnito* y *tomē*, ὄρνιθος τομή: francés, *ornithotomie.*

Ornitotrofia. Femenino. Arte de hacer salir los pájaros de los huevos y criarlos.

Digitized by Google

Etimología. *Ornito* y *trophē*, alimento; ὄρνιθος τροφή: francés, *ornithotrophie*.

Oro. Prefijo técnico, del griego ὄρος *(óros)*, montaña.

Oro. Masculino. Metal precioso, muy pesado, el más dúctil y maleable de todos, y de color brillante amarillo. ‖ Las joyas y otros adornos mujeriles de esta especie. ‖ Metáfora. Dinero, caudal, riquezas. ‖ *Blasón.* El color amarillo, porque se usa de él en lugar de metal. ‖ Caudal, conjunto de riquezas. ‖ Cualquiera de los naipes del palo de OROS; y así decimos: juegue usted un ORO; he robado tres OROS. ‖ BATIDO. El adelgazado y reducido á hojas sutilísimas, que sirve para dorar. ‖ CORONARIO. El que es muy fino y subido de quilates. ‖ DE COPELA. El obtenido por copelación. ‖ DE TÍBAR. El muy acendrado. ‖ EN POLVO. El que se halla naturalmente en arenillas. ‖ FULMINANTE. El precipitado del agua regia por la acción del amoníaco, y que por frotamiento ó percusión causa explosión de mayor fuerza y estruendo que la de la pólvora. ‖ MATE. El que no está bruñido. ‖ MOLIDO. El que se muele en panes como miel, y luego se aclara con agua, para realzar y tocar de oro las iluminaciones y miniaturas. ‖ El calcinado y reducido á polvo, que sirve para dorar lo más fino, y sobre los metales. ‖ Metáfora. Todo lo que es excelente en su línea. ‖ POTABLE. Nombre dado á varias preparaciones líquidas del oro, que hacían los alquimistas con el objeto de que pudiera beberse este metal, que creían era de grande provecho en algunas enfermedades. ‖ Plural. Uno de los cuatro palos de la baraja. Llámase así por las monedas de oro pintadas en los naipes de que se compone. ‖ COMO ORO EN PAÑO. Locución que explica el aprecio que se hace de alguna cosa, por el cuidado que se tiene de ella. ‖ COMO UN ORO Ó COMO MIL OROS. Ponderación que explica la hermosura, aseo y limpieza de alguna persona ó cosa. ‖ DE ORO Y AZUL. Se dice de una persona muy compuesta y adornada. ‖ EL ORO Y EL MORO. Locución familiar con que se ponderan ciertas ofertas ilusorias, y que expresa también el exagerado aprecio de lo que se espera ó posee. ‖ ES COMO UN ORO PATITAS Y TODO. Frase vulgar irónica para burlarse de alguno, ó dar á entender que está conocido por astuto y bellaco. ‖ ES OTRO TANTO ORO. Expresión familiar con que se denota lo que á una cosa se le sube de estimación y punto, cuando se le añade otra que la realza. ‖ HACERSE DE ORO. Adquirir alguno muchas riquezas con su industria y modo de vivir. ‖ ORO ES LO QUE ORO VALE. Expresión con que se significa que el valor de las cosas no está exclusivamente representado por el dinero. ‖ ORO MAJADO LUCE. Expresión que enseña que las cosas cobran más estimación cuando están más experimentadas y probadas. ‖ OROS SON TRIUNFOS. Frase proverbial que, sugerida sin duda por los juegos de naipes, denota la propensión harto general á dejarse dominar por el interés. ‖ PONER DE ORO Y AZUL. Frase irónica que significa decir á alguno improperios, y también salpicarle de lodo ó ensuciarle con otra cosa. ‖ NO ES ORO TODO LO QUE RELUCE. Refrán que aconseja no fiarse de apariencias, porque no todo lo que parece bueno lo es en realidad.

Etimología. Sanscrito *ush*, brillar: hebreo, *or*, luz; griego, αὔριος *(aúrios)*, matutino; latín, *aurum;* bajo latín, *orum (quod rustici* ORUM *dicebant*, en Festo); eslavo, *auksas;* prusiano, *ausin;* italiano, *oro;* francés y catalán, *or;* provenzal, *aur;* portugués, *ouro;* burguiñón, *ô*.

Reseña.—De *aurô*, ablativo del nombre latino *aurum*, el oro, conmutado el *au* en *o*. En griego *auros*, *auron*, significa el rico y poderoso, cosa abundante, voz que no se encuentra sino en el compuesto *thésauros*, aunque antiguamente se usó el simple, según afirma Pompeyo Festo.—El padre Fray Pedro de Palencia, dice que *oro* viene del hebreo *or*, que significa la luz. (MONLAU.)

Oro (BULA DE). *Historia.* «Ordenanza hecha por el Emperador Carlos IV el año de 1356, que sirve de ley fundamental en el Imperio; y por ella se regularon todas las ceremonias y la forma de la elección de Emperador, fijando el número de los electores, la cual fué aprobada por todos los Príncipes del Imperio, y contiene treinta artículos. Llamóse *Bula de* ORO porque está sellada con un sello de oro, conforme lo acostumbraban los Emperadores de Oriente.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Oro (COMO UN PINO DE). Frase vulgar que explica la gentileza y donaire de alguna persona bien hecha y agraciada. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Oroandes. Masculino. *Geografía antigua.* Monte de la Media. (PLINIO.) ‖ Nombre de un cretense. (TITO LIVIO.)

Etimología. *Orōandes.*

Oroatis. Masculino. *Geografía antigua.* Río de la Persia, cerca de la Susiana. (PLINIO.)

Etimología. Latín *Oroātis.*

Orobanca. Femenino. *Botánica.* Género de plantas herbáceas monopétalas, de flores dispuestas en espiga terminal. ‖ Cola de león, hierba. (PLINIO.)

Etimología. Griego ὀροβάγχη *(orobágchē);* de ὄροβος *(órobos)*, orobo, y ἄγχειν *(ágchein)*, ahogar: latín, *orŏbanche;* francés, *orobanche.*

Orobánqueo, quea. Adjetivo. *Botánica.* Análogo á la orobanca.

Orobias. Masculino. Una de las especies más finas del incienso.

Etimología. *Orobo:* latín, *ŏrŏbĭas*, especie de incienso de grano muy menudo, que es el griego ὀροβίας *(orobías)*.

Orobio. OROBO.

Etimología. La forma *orobio*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Orobio (ISAAC DE CASTRO). Escritor judío español, que murió en Amsterdam en 1687. Su obra más notable se titula: *Certamen philosophicum adversus Bredemborgium.*

Orobios. Masculino plural. *Geografía antigua.* Los OROBIOS. Pueblos de la Galia transpadana. (PLINIO.)

Etimología. Latín *Orobĭi.*

Orobis. Masculino. *Geografía antigua.* Río de la Narbonense. (AVIENO.)

Etimología. Latín *Orŏbis.*

Orobita. Femenino. *Mineralogía.* Piedra calcárea concrecionada, esferoidal, cuyos granos, de forma redondeada, tienen casi el tamaño de una haba.

Etimología. *Orobo.*

Orobo. Masculino. *Botánica.* Género de plantas leguminosas herbáceas, de flores dispuestas en racimos simples y axilares.

Etimología. Griego ὄροβος *(órobos):* latín técnico, OROBUS *tuberosus*, de Linneo; francés, *orobe.*

Oroboides. Adjetivo. Epíteto, de la orina que presenta un sedimento parecido á la harina de lentejas.

Etimología. *Orobo* y *eĭdos*, forma; ὄροβος εἶδος.

Orodes. Masculino. *Historia antigua.* Rey de los parthos. (CICERÓN.) ‖ Otro, rey de la Cólquida. (FLORO.) ‖ Otro, rey de Albania. (EUTROPIO.) ‖ Nombre de un guerrero. (VIRGILIO.)

Etimología. Latín *Orōdes.*

Oroíres. Masculino anticuado. Galones de oro y plata.

Etimología. Latín *aurum*, oro, y *phrygĭo*, bordador; de *Phrygia*, la Frigia: bajo latín, *aurifrigĭa, aurifrisĭa, aurifrisum, aurifrasus, aurifressus, aurifrixium, auriphrigĭum;* francés, *orfroi;* provenzal, *aurfres.*

Orogenia. Femenino. *Cosmogonía.* Formación de las montañas.

Etimología. Griego *óros*, montaña, y *gennáō*, engendrar; ὄρος γεννάω: francés, *orogénie.*

Orogénico, ca. Adjetivo. Perteneciente á la orogenia. ‖ MOVIMIENTOS OROGÉNICOS; movimientos de la costra terrestre, los cuales, concentrándose sobre una superficie (no sobre una línea), tienen la propiedad de romper dicha costra y levantar cadenas de montañas.

Etimología. *Orogenia:* francés, *orogénique.*

Orognosia. Femenino. Tratado geognósico de las montañas.

Etimología. *Oro* y *gnōsis*, conocimiento; ὄρος γνῶσις: francés, *orognosie.*

Orognóstico, ca. Adjetivo. Concerniente á la orognosia.

Etimología. *Orognosia:* francés, *orognostique.*

Orografía. Femenino. Descripción de las montañas.

Etimología. *Oro* y *graphein*, descripción; ὄρος γραφεία: francés, *orographie.*

Orográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la orografía.

Etimología. *Orografía:* francés, *orographique.*

Orohidrografía. Femenino. His-

Digitized by Google

toria de las aguas y de las formaciones geognósticas de un país.

Etimología. *Oros*, montaña; *hydōr*, agua, y *graphéia*, descripción, «descripción de las aguas que manan de los montes»; ὄρος ὕδωρ γραφεία: francés, *oröhydrographie*.

Orología. Femenino. Tratado sobre las montañas.

Etimología. *Oro* y *lógos*, tratado; ὄρος λόγος: francés, *orologie*.

Orológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la orología.

Etimología. *Orología:* francés, *orologique*.

Orolono. Masculino. *Geografía antigua.* Ciudad de la marca de Tréveris: hoy, Arión. (Antonino.)

Etimología. Latín *Orolonum*.

Oromedón. Masculino. *Politeísmo.* Uno de los gigantes. (Propercio.)

Etimología. Latín *Orŏmĕdon*.

Orómeno. Masculino. *Geografía antigua.* Río de la India. (Plinio.)

Etimología. Latín *Orŏmĕnus*.

Oronda. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad situada entre la Pisidia y la Isauria, en el Asia Menor.

Etimología. *Orondĭcus*, lo perteneciente á Oronda. (Cicerón.)

Orondado, da. Adjetivo anticuado. Ensortijado, enroscado, lo que va variando en ondas.

Etimología. *Oro 2* y *onda*.

Orondadura. Femenino anticuado. Diversidad de color en forma de ondas.

Etimología. *Orondado*.

Orondo, da. Adjetivo. Se aplica á las vasijas de mucha concavidad, hueco ó barriga. ‖ Campanudo, pomposo, presumido, amigo de ser visto y parecer bien.

Oroneta. Femenino. Especie de red muy grande usada en las costas de Levante.

Oronga. Femenino. Especie de hongo de un hermoso color anaranjado.

Etimología. Francés *oronge*, forma simétrica de *orange*, naranja, por semejanza de color.

Oronte. Masculino. *Historia y geografía antiguas.* Jefe de los licios, uno de los compañeros de Eneas. (Virgilio.) ‖ Pueblo de la Mesopotamia. (Plinio.) ‖ Río de la Siria. (Ibidem.)

Etimología. Latín *Orōntes*.

Orontia. Femenino. *Botánica.* Género de plantas pomáceas; es el azarolo.

Orontiáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Propio de la orontia ó semejante á ella.

Oronzo. Masculino anticuado. Forúnculo.

Etimología. 1. De *furunculo*, que así lo llama el latín, dijo el castellano *foronjo*, como hoy le llaman en León; y después, *Oronso* y *Oronço*. (Rosal.)

2. *Furunculo* es el ablativo de *furuncŭlus*, forúnculo.

3. La anterior etimología demuestra que *forúnculo* y el antiguo *foronjo*, *oronso*, *oronço*, *oronzo*, representan la misma palabra de origen.

Orope. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de Isauria. (S. Jerónimo.)

Etimología. Latín *Orōpe*.

Oropel. Masculino. Lámina de latón, muy batida y adelgazada, que queda como un papel. ‖ Metáfora. Se dice de las cosas que son de poco valor, y las hacen subir de estimación por vanidad ó por engañar á otros. ‖ También se entiende de los discursos llenos de palabras elegantes, pero sin substancia. ‖ Metáfora. Se toma también por los adornos ó requisitos de alguna persona. ‖ Gastar mucho oropel. Frase metafórica que se dice de los que ostentan gran vanidad y fausto, sin tener posibles para ello.

Etimología. Latín *aurum*, oro, y *pellis*, piel, «piel dorada:» bajo latín, *auripellum;* italiano, *orpello;* francés, *oripeau;* portugués, *auropel;* provenzal, *aurpel;* catalán, *oripell*.

Oropelero. Masculino. El que fabrica ó vende oropel.

Oropéndola. Femenino. Ave quizá la más hermosa de nuestro suelo. Es de unas ocho pulgadas de largo, y tiene el pico encarnado; el cuerpo, manchado de amarillo, verde y negro, y las alas y la cola, negras, con las extremidades de sus plumas amarillas. Se mantiene de insectos y de bayas, y es ágil y bulliciosa.

Etimología. 1. Provenzal *auriol:* catalán, *oriol;* francés, *loriot;* picardo, *uriot;* walón, *orimiel;* Berry, *lourion;* ginebrino, *lourion, oriol,* del latín *aurĕolus,* forma de *aurum,* oro, aludiendo al color de su pluma.

2. El tema *péndula, oro-péndula*, que encontramos en la voz española, representa seguramente una forma de *péndulo*, porque sus plumas *penden*.—«Ave pequeña del tamaño del mirlo. Tiene las plumas verdes y doradas, por lo cual se llamó así. Habita en las orillas de los ríos, y apetece la fruta, y cuando maduran las uvas, la cazan con redes.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Oropimentar. Activo. Mezclar con el oropimente.

Etimología. *Oropimente:* francés, *orpimenter*.

Oropimente. Masculino. Mineral muy venenoso, compuesto de arsénico y gran cantidad de azufre, de color amarillo, con lustre parecido al del nácar, y textura á modo de hojas. ‖ Especie de arsénico, de un hermoso color amarillo, más ó menos subido, pesado, muy blando y suave, que se encuentra, ya en trozos más ó menos grandes, ya formando pequeños cuerpos regulares de diferentes planos. Tomado interiormente causa vértigos, ardor, dolores agudos, inflamación, y por fin la muerte. Se usa principalmente en la pintura al óleo, bien que todo el que se emplea es hecho artificialmente. ‖ Rojo. Rejalgar.

Etimología. Latín *aurum*, oro, y *pigmĕntum*, color para la pintura, forma sustantiva de *pictus*, participio pasivo de *pingĕre*, pintar: italiano, *orpimento;* francés, *orpiment;* portugués, *auropimento;* provenzal, *aurpinment, auripiment;* catalán, *orpiment*.

Oropimento. Masculino. Oropimente.

Oropo. Masculino. *Geografía antigua.* Ciudad de Beocia, en los confines del Atica, en la Acaya (Cicerón, Tito Livio), hoy provincia de Grecia.

Etimología. Latín *Orōpus*.

Orosines. Masculino. *Geografía antigua.* Río de Tracia, cerca del Ponto Euxino. (Plinio.)

Etimología. Latín *Orosinas*.

Orosio (Pablo). Masculino. Historiador y presbítero, que nació en Tarragona, ciudad de España, á fines del siglo IV. Fué discípulo de san Agustín, á cuyo lado hizo grandes progresos en el conocimiento de las Santas Escrituras. San Agustín le envió á Jerusalén, en 415, para consultar á san Jerónimo sobre el origen del alma. A su regreso, compuso, por consejo del mismo san Agustín, su *Historia*, en 7 libros, que comprende desde el principio del mundo hasta el año 417 de Jesucristo. Esta obra es una justificación de la Providencia, y su autor la destinó á contestar á los gentiles que acusaban al cristianismo de ser la causa de los males que afligían al imperio. Orosio fué además autor de una *Apología del libre albedrío* contra Pelagio, y de una carta dirigida á san Agustín sobre los errores de los priscilianistas y de los origenistas. Todas estas obras han llegado hasta nosotros. (De Miguel y Morante.)

Etimología. Latín *Orōsĭus*.

Reseña.—1. Hallándose en Belén fué invitado á concurrir al sínodo reunido en Jerusalén, para tratar de los medios de combatir la herejía de Pelagio.

2. El ardiente celo que mostró excitó contra él la ira, acusándole de blasfemo. Para contestar á sus enemigos escribió la obra titulada *Apologeticus de arbitrii libertate*.

3. Su *Historiarum adversus paganos, libri VII*, ha sido traducida varias veces á la mayor parte de las lenguas de Europa.

Oroya. Femenino americano. Cesta ó cajón de cuero, pendiente de dos argollas de hierro, en que pasan las personas los ríos caudalosos, donde hay tarabitas.

Orozco. Escultor español del siglo XVI, cuya vida se ignora. Es conocido únicamente por los bajo relieves que hizo en 1549 para la fachada principal del convento de San Marcos de León, y que representa la *Crucifixión del Señor* y el *Descendimiento de la cruz*, trabajados con notable esmero.

Orozco (Eugenio). Escultor español, que vivía en Madrid á fines del siglo XVII. Las obras más notables que de él se conocen, son: doce cuadros de pasajes de la *Sagrada Escritura*, y catorce de los *Martirios de los apóstoles*, todos ellos existentes en la Cartuja del Paular.

Orozco (Marcos). Grabador español del siglo XVII. Ilustró varias publicaciones de su tiempo y grabó diferentes estampas de devoción.

Digitized by Google

Orozuz. Masculino. Planta que echa los tallos de dos á tres piés de largo y correosos, las hojas de un verde oscuro, y compuestas de otras que nacen por pares en un pie común, y las flores de color de rosa claro, y colocadas en espigas á la extremidad de los tallos. Su raíz es de bastante uso en la Medicina y en algunas artes industriales.

ETIMOLOGÍA. Árabe *'oroq sus*, «oraçuç,» en Pedro de Alcalá, plural de *'irq sus*, «la raíz del *sus*:» latín técnico, *oricetus furunculus*; francés, *orozo*. «Covarrubias dice que es voz arábiga, de *Ulu*, que vale dulce, y *Uzul*, raíz; y que de uno y otro, corrompido, se llamó *Orozuz*. Tamarid dice también que es arábiga, pero pudiera haberse dicho de la palabra *oro* por lo que semeja su color, y de la latina *fuccus*, zumo, como si se dijera *zumo de oro*. Llámase también regaliz ó regaliza.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Orquenos. Masculino plural. *Geografía antigua.* Pueblos de Caldea. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Orchēni*.

Orquesografía. Femenino. Arte de escribir el baile, indicando los pasos y movimientos.

ETIMOLOGÍA. Griego *orchēsis*, danza, y *grapheía*, descripción: ὄρχησις γραφεία.

Orquesógrafo. Masculino. La persona que entiende de orquesografía.

Orquesta. Femenino. El conjunto de músicos que tocan en el teatro ó en un concierto. ‖ La parte del teatro destinada para los músicos, y comprendida entre la escena y las lunetas ó butacas.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀρχεῖσθαι *(orchēisthai)*, danzar; ὄρχησις *(orchēsis)*, danza; ὀρχήστρα *(orchēstra)*, orquesta: latín, *orchēstra*; italiano, *orchesta*; francés, *orchestre*; catalán, *orquesta*.

Reseña.—1. *Orchestra:* del griego *orchēstra*, que viene de *orchēsis*, danza, baile. En los teatros de la antigüedad la *orchestra* era el lugar ó espacio que hoy llamamos *patio*, y donde en Grecia hacían los coros sus evoluciones y bailes; en Roma era la *orchestra* el sitio reservado para los senadores. En nuestros días se llama *orchestra* la reunión de todos los músicos y el sitio que ocupan éstos en los teatros. (MONLAU.)

2. El lugar que en los teatros estaba destinado para sentarse los senadores romanos á ver los juegos públicos; pero hoy se toma por el tablado que se forma, regularmente en arco, para que se sienten los músicos que tocan en las comedias y otras fiestas. Es voz griega y se pronuncia la *h* como *k*. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Orquestia. Femenino. Género de crustáceos isópodos.

Orquéstico, ca. Adjetivo. Concerniente á la orquesta.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀρχεστικός *(orchestikós)*: francés, *orchestique*.

Orquéstido, da. Adjetivo. Concerniente ó análogo al insecto orquesta.

Orquestomanía. Femenino. *Medicina.* Especie de tarantulismo ó danza morbosa. ‖ Extremada afición al baile ó la música.

Orquestomaníaco, ca. Masculino. El que padece de orquestomanía.

Orquestomaniático, ca. Masculino. ORQUESTOMANÍACO.

Orquestra. Femenino. ORQUESTA.

Orquía (LEY). Femenino. Ley relativa á los festines ó banquetes. (MACROBIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Orchĭus*, Orquio, tribuno de la plebe: ORCHIA *lex*.

Orquialgia. Femenino. *Medicina.* Dolor nervioso de los testículos.

ETIMOLOGÍA. Griego *órchis*, testículo, y *álgos*, dolor; ὄρχις ἄλγος: francés, *orchialgie*.

Orquídeo, dea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido al orquiso.

ETIMOLOGÍA. *Orquiso:* italiano, *orchideo*; francés, *orchidées*.

Orquilla Femenino. ORCHILLA.

Orquiocele. Femenino. *Medicina.* Hernia de los testículos.

ETIMOLOGÍA. Griego *órchis*, testículo, y *kélē*, tumor; ὄρχις κήλη: francés, *orchiocèle*.

Orquioncia. Femenino. *Medicina.* Tumefacción de un testículo.

ETIMOLOGÍA. Griego *órchis*, testículo, y *ógkos*, tumor; ὄρχις ὄγκος.

Orquiotomía. Femenino. *Cirugía.* Ablación de un testículo.

ETIMOLOGÍA. Griego *órchis*, testículo, y *tomē*, sección; ὄρχις τομή: francés, *orchiotomie*.

Orquis. Masculino. ORQUISO.

Orquiso. Masculino. *Botánica.* Planta con varios lóbulos profundamente divididos. Es un género de la familia de las orquídeas, llamadas así porque sus raíces, que son bulbosas, presentan la forma de testículos.

ETIMOLOGÍA. Griego ὄρχις *(órchis)*, testículo: italiano, *orchide*; francés, *orchis*.

Orquitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de los testículos. ‖ Nombre dado á la aceituna orcal ó judiega.

ETIMOLOGÍA. Griego ὄρχις *(órchis)*, testículo, y el sufijo médico *ítis*, inflamación: francés, *orchite*.

Orquitomología. Femenino. *Cirugía.* Tratado sobre la amputación de los testículos.

ETIMOLOGÍA. Griego *órchis*, testículo; *tomē*, sección, y *lógos*, tratado: ὄρχις τομή λόγος.

Orquitomológico, ca. Masculino. Propio de la orquitomología.

Orquitomólogo, ga. Masculino. El que entiende de orquitomología. ‖ El cirujano que ejecuta alguna operación orquitomológica.

Orraca. Femenino. Vino que se saca del coco de Indias.

Orragogo. Masculino. HIDRAGOGO.

Orre. Masculino. HÓRREO. ‖ EN ORRE. Locución adverbial. A GRANEL.

Orrente (PEDRO). Pintor español, que nació en Murcia en la segunda mitad del siglo XVI y murió en 1644. Aprendió su arte en Toledo, con el Greco, trabajó en la Corte y otros puntos de España y sobresalió en la representación de animales. Sus obras más notables son: *San Ildefonso cortando el velo á santa Leocadia; Nacimiento de Jesucristo; Adoración de los pastores; Martirios de san Juan Bautista y san Juan Evangelista* (en Toledo); *El buen pastor* (en Murcia); *Nacimiento; san Sebastián; san Martín; san Roque; san José enfermo; Apostolado* (en Valencia); *Nacimiento* (en Cuenca); *san Ildefonso recibiendo la casulla de manos de la Virgen; Nacimiento; Venida del Espíritu Santo* (en Villarejo de Salvanés); *Nacimiento* (en el palacio de Madrid); *Martirio de san Lorenzo* (en la Casa de Campo); *El Juicio final* (en la Orden Tercera de San Francisco); *Concepción* (en Badajoz); *La incredulidad de santo Tomás* (en Córdoba); *Pastor con ovejas; Pastor con vacas; Adoración de los pastores* (museo de Madrid); *Jacob y Raquel; san Juan precursor; Bodas de Canaá; Jesús en el Huerto; Cristo en la cruz; Un evangelista; Un franciscano* (museo español del Louvre).

Orreo. Masculino anticuado. HÓRREO.

Orresca. Femenino anticuado. Horror, vicio horrible.

Orropigio. Masculino. La extremidad inferior de la columna vertebral.

ETIMOLOGÍA. Latín *orrhöpygĭum*, la rabadilla, que es el griego ὀρροπύγιον *(orrhopygion)*; de *orrhos*, suero, y *pygē*, detrás, nalga.

Orroquesia. Femenino. *Medicina.* Diarrea en que sólo se expelen substancias líquidas.

ETIMOLOGÍA. Griego *orrhos*, suero, cosa líquida, y *chéro*, yo dejo vacío, *viduum veddo*: ὀῤῥος χέρω.

1. Orsa. Femenino anticuado. OSA.

2. Orsa. Femenino. *Geografía antigua.* Monte de Arabia. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Orsa*.

Orsado, da. Adjetivo anticuado. Docto, sabio.

Orseta. Femenino. Tela basta de Holanda.

Orsiloque. Femenino. *Mitología.* Nombre de Diana Taúrica. (AMIANO MARCELINO.)

ETIMOLOGÍA. Griego Ὀρσίλοχη *(Orsilochē)*: latín, *Orsĭloche*.

Orsiloco. Masculino. *Historia antigua.* Nombre de un guerrero. (VIRGILIO.)

ETIMOLOGÍA. Griego Ὀρσίλοχος *(Orsilochos)*: latín, *Orsĭlochus*.

Orsima. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de Egipto ó de Etiopía. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Orsima*.

Orsino. Masculino. *Geografía antigua.* Río de Caria. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Orsinus*.

Orso. Masculino anticuado. Oso.

Orta (BERNARDO DE). Pintor en vitela é iluminador español que vivía en Sevilla en el siglo XVI; fué padre y maestro de Diego Orta y pintó con otros profesores los libros de coro, llamados *Santoral* y *Dominical*, de la catedral de Sevilla.

Orta (DIEGO DE). Pintor de iluminación, hijo y discípulo del anterior. Residió también en Sevilla y pintó en

Digitized by Google

1555 para aquella catedral el libro de coro titulado *Fiesta de san Pedro.*

Ortacea. Femenino. *Geografía antigua.* Río de la Elimaida. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Ortacea.*

Ortaganto, ta. Adjetivo. *Historia natural.* De espinas ó aguijones rectos.

ETIMOLOGÍA. Griego *orthós,* derecho, y *ákantha,* espina: ὀρθός ἄκανθα.

Ortagurea. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de Tracia; hoy, Maronea.

ETIMOLOGÍA. Latín *Ortagurea.* (PLINIO.)

Ortalideo, dea. Adjetivo. Concerniente ó análogo al ortálido.

Ortaptodáctilo, la. Adjetivo. *Ornitología.* Calificación de las aves de rapiña diurnas que tienen las garras muy fuertes.

Ortega. Femenino. Ave de un pie de largo, que tiene las piernas cubiertas por delante de plumas; el cuerpo, manchado de color ceniciento, rojo y pardo, y las plumas de la cola, á excepción de las dos de en medio, manchadas en la extremidad de negro. El macho se distingue de la hembra en la garganta, que en ésta está manchada de blanco, y en el macho, de negro. Su carne se estima tanto como la de la perdiz.

Ortega (BERNARDINO). Escultor español del siglo XVI, hijo y discípulo de Francisco Ortega y vecino de Sevilla. Trabajó en los lados del retablo mayor de aquella catedral.

Ortega (BERNARDO). Escultor español del siglo XV, abuelo del anterior, padre y maestro de Francisco Ortega. Residía en Sevilla, donde fué discípulo de Nufro Sánchez, y por muerte de Dancart trabajó en el retablo de aquella catedral desde el año 1497 hasta 1505.

Ortega (FRANCISCO). Escultor español, hijo y discípulo del anterior y padre y maestro de Bernardino y de Nufro Ortega. Residía igualmente en Sevilla y fué nombrado por aquel cabildo, en el año 1509, para trabajar el retablo mayor de la catedral; y en 1522, para reparar las sillas del coro.

Ortega (FRANCISCO). Pintor español del siglo XVIII, natural de Andújar y residente en Madrid. Sobresalió en la pintura al fresco, y las obras más notables que ejecutó, fueron la *bóveda, nave* y *crucero* de la iglesia de la Merced de Madrid y un cuadro del *Nacimiento de san Pedro Nolasco,* que estaba en el claustro principal de dicho templo.

Ortega (JUAN DE). Dominico aragonés y matemático del siglo XVI. Dejó un tratado de *aritmética.*

Ortega (JUAN DE). Arquitecto español del siglo XI. Se le debe la construcción del puente de Logroño, sobre el Ebro, y de otro que existe en el término de la villa de Ages, provincia de Burgos. Está enterrado en un magnífico mausoleo que se halla á dos kilómetros de la referida villa.

Ortega (NUFRO DE). Escultor español del siglo XVI, hijo y discípulo de Francisco Ortega y hermano de Bernardino. Trabajó con éste en los lados del retablo mayor de la catedral de Sevilla en 1555.

Orthosia. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de Fenicia. (PLINIO.) ‖ Otra, de Caria. (TITO LIVIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Orthŏsĭa.*

Orthronienses. Masculino plural. *Geografía antigua.* Pueblo de Caria. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Orthronienses.*

Orthrus. Masculino. Nombre de un perro de Gerión. (ESTACIO.) ‖ Nombre de varón. *(Inscripciones.)*

ETIMOLOGÍA. Latín *Orthrus.*

Ortiagón. Masculino. *Historia antigua.* Uno de los jefes de los galogrecos. (TITO LIVIO.)

Ortiga. Femenino. Planta que echa desde la raíz diferentes tallos, de dos á tres piés de alto, cuadrados y vestidos de hojas de figura de corazón y aserradas por su margen. Sus flores son muy pequeñas, y nacen de los encuentros de las hojas superiores en racimos lineales y péndulos, separadas las masculinas de las femeninas en distintos piés ó plantas. Toda ella está erizada de pelos tiesos y punzantes, que causan al tocarla un escozor extraordinario. ‖ BLANCA. Planta. ORTIGA MUERTA. ‖ MOHEÑA. Especie de ORTIGA que se distingue de la común en que sus hojas son ovales, y en tener en un mismo pie ó planta las flores masculinas y femeninas, aunque unas y otras forman racimos separados. ‖ MUERTA. Planta que echa los tallos de pie y medio de alto, cuadrados, más recios por la parte superior que por la inferior, huecos y algo vellosos, y las hojas de dos en dos y de figura de corazón. Las flores son largas y blancas, y nacen en rodajas distribuídas á la largo del tallo. ‖ ROMANA. Especie de ORTIGA que se diferencia de la común, principalmente en que las espigas de sus flores rematan en una cabezuela redonda, y de una línea y media de diámetro. ‖ SER COMO UNAS ORTIGAS. Frase que se aplica á la persona áspera y desapacible en su trato y en sus palabras.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *urtĭca,* por *urīca,* forma de *urĕre,* quemar: italiano, *ortica;* francés, *ortie;* provenzal, *urtica, ortiga;* catalán, *ortiga:* ginebrino, *ourtie;* walón, *ourtèie;* namurés, *órtie;* Berry, *ortruge:* Hainaut, *ortile;* burguiñón. *ôtie;* latín técnico, URTICA *dioïca,* URTICA *urens,* URTICA *pilulifera,* en el sistema de Linneo.

2. Llamóse *urtĭca,* porque pica de un modo tal que parece que quema.

3. Covarrubias, siguiendo á Laguna, la escribe con *h,* pero según el origen debe escribirse sin ella, pues viene del *Urtica* latino, del verbo *Urĕre,* quemar, porque su mordacidad quema y escuece mucho. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Ortigaje. Masculino. Enfermedad de la vid, caracterizada por el color amarillo de las hojas.

ETIMOLOGÍA *Ortiga:* francés, *ortiage.*

Ortigal. Masculino. Terreno cubierto de ortigas.

Ortigar. Activo. Pegar con ortigas.

ETIMOLOGÍA. *Ortiga:* francés, *ortier.*

Ortigia. Femenino. *Geografía antigua.* Isla del mar Egeo. (OVIDIO). ‖ Isla cercana á Sicilia. ‖ Ciudad de Jonia, Efeso. ‖ *Mitología.* Sobrenombre de Diana, en cuyo sentido se la llamaba ORTIGIA DEA. (OVIDIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Ortygĭa.*

Ortigio. Masculino. *Historia romana.* Nombre de un Rútulo. (VIRGILIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Ortygĭus.*

Ortin (JUAN). Escultor español del siglo XVI. Su obra más notable es el *púlpito* que se halla en el trascoro de la catedral de Palencia y que ejecutó, en unión de Pedro de Flandes, en 1541.

Ortita. Femenino. *Mineralogía.* Substancia cristalizada en prismas rectos de color negro, y que presenta la fractura vítrea.

ETIMOLOGÍA. Griego *orthós,* derecho, y el sufijo de historia natural *ita,* que quiere decir formación.

Ortivo, va. *Astronomía.* Adjetivo que equivale á oriental, como: horizonte ORTIVO. ‖ AMPLITUD ORTIVA. Arco del horizonte, comprendido entre el centro de un astro que sale y el Oriente verdadero, en cuyo sentido se dice: *amplitud* ORTIVA del sol. En esta acepción, ORTIVO vale tanto como oriental. ‖ Propio del nacimiento de una persona ó cosa.

ETIMOLOGÍA. *Orto:* latín, *ortīvus;* italiano, *ortivo;* francés, *ortive.*

Ortiz (ALFONSO). Sabio canónigo de Toledo, que nació por los años de 1530. Fué encargado por el cardenal Cisneros de redactar y revisar el rito mozárabe, y escribió un *Missale mixtum.*

Ortiz (BLAS). Erudito español del siglo XVI, pariente y contemporáneo del anterior, vicario general de Toledo. Sus principales obras son: *Itinerarium Adriani VI ab Hispania Romam usque* y *Descriptio graphica summi templi toletani.*

Ortiz (FERNANDO). Escultor español del siglo XVIII, natural de Málaga é individuo de mérito de la Academia de San Fernando, que murió en 1770. Sus obras más notables son: un *bajo relieve* de mármol, para el palacio de Madrid, y un *sepulcro de Cristo,* para la iglesia de los agustinos de Málaga.

Ortiz (LUIS). Escultor español del siglo XVII. Fué discípulo de Pedro Díaz de Málaga, y sus obras más notables son: la *sillería del coro* de la catedral de dicha ciudad y el *retablo* de la capilla de Nuestra Señora de los Reyes.

Ortiz (PABLO). Escultor español del siglo XV. Es célebre por haber construído los dos magníficos *sepulcros* del condestable don Alvaro de Luna y de su segunda mujer doña Juana Pimentel, duquesa del Infantado, que se hallan colocados en la capilla de Santiago de la catedral de Toledo.

1. Orto. Masculino. *Astronomía.* La ascensión ó subida de cualquier

Digitized by Google

astro por el horizonte. Este ORTO, absolutamente y sin otro respecto, se llama ORTO astronómico. ‖ *Poética.* El nacimiento de cualquier astro con respecto al sol.

ETIMOLOGÍA. Latín *ortus, ûs,* nacimiento, salida de un astro; forma sustantiva de *ortus,* participio pasivo de *orīri,* comenzar á ser; derivado de *ora,* la salida del caos, esto es, la entrada en la existencia.

2. Orto. Prefijo técnico, del griego ὀρθός *(orthós),* derecho, que es el sanscrito *ûrdhva,* en donde los griegos leían *urthua, urtha,* levantado, derecho.

Ortobásico, ca. Adjetivo. *Mineralogía.* Epíteto de los cristales que tienen octogonales las coordinadas y los planos.

ETIMOLOGÍA. *Orto 2* y *base:* francés, *orthobasique.*

Ortocele. Adjetivo. Que tiene recto el canal intestinal.

Ortócera. Femenino. *Botánica.* Género de plantas orquídeas de flores irregulares.

ETIMOLOGÍA. *Ortócero.*

Ortoceratos. Masculino plural. *Zoología.* Familia de moluscos cefalópodos.

ETIMOLOGÍA. *Ortócero.*

Ortócero, ra. Adjetivo. *Zoología.* De antenas ó cuernos rectos.

ETIMOLOGÍA. *Orto 2* y *kéras,* cuerno; ὀρθός κέρας: francés, *orthocère.*

Ortociso. Masculino. *Botánica.* Especie de planta que trepa como la hiedra.

Ortoclado. Masculino. *Botánica.* Género de plantas gramíneas del Brasil, cuyos tallos son rectos con flores glumáceas.

ETIMOLOGÍA. *Orto 2* y *kládos,* rama: ὀρθός κλάδος.

Ortocolimbo, ba. Adjetivo. *Ornitología.* Epíteto de las aves que se zambullen con frecuencia.

ETIMOLOGÍA. *Orto 2* y *kolymbáō,* yo me sumerjo: ὀρθός κολυμβάω.

Ortocolon. Masculino. *Medicina.* Inflexibilidad de una articulación.

Ortodáctilo, la. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene los dedos extendidos rectamente.

ETIMOLOGÍA. *Orto 2* y *dáctilo;* ὀρθός δάκτυλος: francés, *orthodactyle.*

Ortodonte. Adjetivo. *Zoología.* Cuyos dientes son rectos. ‖ Masculino. *Ictiología.* Especie de cetáceo.

ETIMOLOGÍA. *Orto 2* y *odoūs,* diente; ὀρθός ὀδούς: francés, *orthodon.*

Ortodoxia. Femenino. Conformidad de creencias en las decisiones de la Iglesia católica; esto es, con las decisiones de los Concilios, de los pontífices y de los santos padres. ‖ Extensivamente se aplica á la conformidad de una opinión con las reglas establecidas por la fe, sea cual fuere la religión de que se trate; y así vemos que también existió la ORTODOXIA *pagana,* como sucedió en tiempos del emperador Juliano. En virtud de dicha ORTODOXIA, todo aquel que no presentaba certificación ó garantía suficiente de la conformidad de sus creencias con el paganismo era excluído de las escuelas sostenidas por las ciudades y de toda suerte de enseñanza pública. ‖ Por una nueva extensión, se aplica á las doctrinas ó principios morales y literarios, como si la moral y la literatura tuviesen también sus reglas dogmáticas. ‖ ORTODOXIA representa el término contrario de heterodoxia ó de herejía.

ETIMOLOGÍA. *Ortodoxo:* griego, ὀρθοδοξία *(orthodoxía);* italiano, *ortodossia;* francés, *orthodoxie.*

Ortodoxo, xa. Adjetivo. Católico, que cree constantemente las verdades decididas por la Iglesia romana; y así se llaman también ORTODOXAS las proposiciones decididas por la Iglesia.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀρθόδοξος *(orthódoxos);* de *orthós,* derecho, y *dóxa,* opinión, sentencia, axioma, verdad: latín, *orthŏdōxus;* italiano, *ortodosso;* francés, *orthodoxe;* catalán, *ortodoxo, a.*

Ortodoxografía. Femenino. Descripción de los dogmas de la Iglesia católica.

ETIMOLOGÍA. *Ortodoxo* y *grapheía,* descripción.

Ortodromia. Femenino. Curso de un bajel que camina en línea hacia uno de los cuatro puntos cardinales; ó sea siguiendo directamente uno de los treinta y dos vientos. ‖ Es el término contrario de loxometría.

ETIMOLOGÍA. *Orto 2* y *drómos,* curso, carrera; ὀρθός δρόμος: francés, *orthodromie.*

Ortodrómico, ca. Adjetivo. Concerniente á la ortodromía.

ETIMOLOGÍA. *Ortodromía:* francés, *orthodromique.*

Ortoédrico, ca. Adjetivo. *Mineralogía.* CRISTALES ORTOÉDRICOS. Cristales cuyos planos coordinados son perpendiculares entre sí.

ETIMOLOGÍA. *Orto 2* y *édra,* cara: francés, *orthoédrique.*

Ortoepia. Femenino. ORTOLOGÍA. ‖ *Gramática.* Pronunciación correcta.

ETIMOLOGÍA. *Orto 2* y *épos,* palabra; ὀρθός ἔπος: francés, *orthoepie.*

Ortoépico, ca. Adjetivo. Concerniente á la ortoepia ó buena pronunciación.

ETIMOLOGÍA. *Ortoepia:* francés, *orthoépique.*

Ortofálico, ca. Adjetivo. Obsceno, impuro.

ETIMOLOGÍA. *Orto 2* y *falo.*

Ortofna. ORTOPNEA.

ETIMOLOGÍA. La forma *ortofna,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara por dos razones: primera, porque la *f* no existe en la raíz; segunda, porque el griego tiene el diptongo *oia,* que el romance traduce por *ea.*

Ortofrenia. Femenino. Tratado sobre el modo de corregir las malas disposiciones del corazón: y más propiamente, arte de dirigir as facultades intelectuales.

ETIMOLOGÍA. *Orto 2* y *phrēn,* espíritu; ὀρθός φρήν: francés, *orthophrénie.*

Ortognato, ta. Adjetivo. *Antropología.* RAZAS ORTOGNATAS. Razas cuyos dientes son poco oblicuos hacia delante.

ETIMOLOGÍA. *Orto 2* y *gnáthos,* mandíbula; ὀρθός γνάθος: francés, *orthognathe.*

Ortogonal. Adjetivo común de dos. *Geometría descriptiva.* PROYECCIÓN ORTOGONAL. Proyección en que cada línea, proyectando un punto de la figura, es perpendicular respecto del plano de proyección.

ETIMOLOGÍA. *Ortógono:* francés, *orthogonal.*

Ortógono, na. Adjetivo. *Geometría.* LÍNEA ORTÓGONA. Línea que cae sobre otra en ángulos rectos.

ETIMOLOGÍA. *Orto 2* y *gōnos,* ángulo; ὀρθός γῶνος: francés, *orthogone.*

Ortografía. Femenino. El arte que enseña á emplear bien las letras y los demás signos auxiliares de la escritura. ‖ GEOMÉTRICA. La declinación de la superficie de cualquier cuerpo según la latitud y altura; y es lo que se llama perfil. ‖ PROYECTA, DEGRADADA, Ó EN PERSPECTIVA. La delineación del perfil según se representa en la tabla ó plano óptico.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀρθογραφία *(orthographia);* de *orthós,* derecho, y *graphēin,* describir: latín, *ortogrăphĭa;* italiano y catalán, *ortografía;* francés, *orthographe;* del antiguo *orthographie,* forma correcta.

Reseña. — *Ortographia:* del griego *orthós,* recto, correcto, regular, y de *graphō,* yo pinto, yo escribo: equivale, pues, á recta escritura.—Por extensión ha pasado á significar también el perfil y la delineación de éste. (MONLAU.)

Ortográficamente. Adverbio de modo. Según las reglas ortográficas.

ETIMOLOGÍA. *Ortográfica* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *ortograficamente;* francés, *orthographiquement.*

Ortográfico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la ortografía; y así se dice: descripción ORTOGRÁFICA.

ETIMOLOGÍA. *Ortografía:* italiano, *ortográfico;* francés, *orthographique;* catalán, *ortográfich, ca.*

Ortógrafo. Masculino. El profesor de ortografía y el que la sabe.

ETIMOLOGÍA. *Ortografía:* griego, ὀρθογράφος *(orthográphos);* latín, *orthogrăphus:* italiano, *ortografo.*

Ortología. Femenino. El arte de pronunciar bien.

ETIMOLOGÍA. Griego *orthós,* derecho, y *lógos,* palabra: latín posterior, *orthología:* catalán, *ortologia;* francés, *orthologie.*

Ortológicamente. Adverbio de modo. Según las reglas de la ortología.

ETIMOLOGÍA. *Ortológica* y el sufijo adverbial *mente.*

Ortológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la ortología.

ETIMOLOGÍA. *Ortología:* italiano, *ortológico:* francés, *orthologique.*

Ortólogo, ga. Masculino. El que sabe ortología.

Ortomorfia. Femenino. *Cirugía.* Arte de restituir su forma normal á alguna parte del cuerpo.

Digitized by Google

Etimología. *Ortomorfo:* francés, *orthomorphie.*

Ortomorfismo. Masculino. Conformación normal.

Etimología. *Ortomorfo.*

Ortomorfo, fa. Adjetivo. Cuya conformación es regular.

Etimología. *Orto 2* y *morphē*, forma: ὀρθός μορφή.

Ortona. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad marítima del Samnio. (Plinio.) ‖ Otra, en el Lacio. (Tito Livio.)

Etimología. Latín *Ortōna.*

Ortopala. Femenino. Combate á pie.

Etimología. Francés *orthopale*, vocablo bárbaro de Boiste; del griego *orthós*, derecho, y *poūs*, pie; «á pie derecho.»

Ortopedia. Femenino. *Cirugía.* Arte de prevenir y de remediar las deformidades del cuerpo, ora con el auxilio de ejercicios metódicos, ora con ayuda de medios mecánicos. ‖ La cosmética producirá la ortopedia, ó sea el arte de procurar á los miembros una buena conformación. (D'Alembert, *Obras, tomo I, página 342, en Pougens.)* ‖ Nombre que se da á los tratados sobre la materia en cuestión.

Etimología. *Orto 2* y *paidós*, genitivo de *païs*, niño; ὀρθός παιδός: francés, *orthopédie;* italiano, *ortopedia.*

Ortopédicamente. Adverbio de modo. Según las reglas de la ortopedia.

Etimología. *Ortopédica* y el sufijo adverbial *mente.*

Ortopédico, ca. Adjetivo. Concerniente á la ortopedia.

Etimología. *Ortopedia:* italiano, *ortopédico:* francés, *orthopédique.*

Ortopedista. Masculino. El que entiende la ortopedia.

Etimología. *Ortopedia:* italiano, *ortopedista;* francés, *orthopediste.*

Ortoplóceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las plantas crucíferas cuyas raicillas se implantan en la abertura de los cotiledones plegados longitudinalmente.

Ortoplóptero, ra. Adjetivo. *Ornitología.* Epíteto de las aves que nadan bien.

Etimología. Griego *orthós*, derecho; *plóos*, navegación, y *pterón*, ala, ave: ὀρθός πλόος πτερόν.

Ortopnea. Femenino. *Medicina.* Dificultad de respirar; y se llamó así porque el enfermo se ve obligado á permanecer sentado ó en pie, pero en situación recta de medio cuerpo para arriba.

Etimología. *Orto 2* y *pneīn*, respirar; ὀρθός πνεῖν: francés, *orthopnée;* latín, *orthopnœa*, que es el griego ὀρθόπνοια.

Ortopnoico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Concerniente á la ortopnea.

Etimología. *Ortopnea:* griego, ὀρθοπνοϊκός *(orthopnoïkós);* latín, *orthopnoïcus;* francés, *orthopnoïque.*

Ortóptero, ra. Adjetivo. *Entomología.* Epíteto de los insectos que tienen las alas plegadas longitudinalmente.

Etimología. *Orto 2* y *pterón;* ὀρθός πτερόν: francés, *orthoptère.*

Ortópula. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de la Liburnia. (Plinio.)

Etimología. Latín *Ortopŭla.*

Ortóquilo. Masculino. *Entomología.* Género de insectos dípteros.

Etimología. *Orto* y *cheīlos*, labio: ὀρθός χεῖλος.

Ortorrinquio, quia. Adjetivo. Ortorrinco.

Ortorraquia. Femenino. Ortorraquia.

Ortorraquia. Femenino. Arte de enderezar las curvaturas de la espina dorsal.

Etimología. *Orto 2* y *ráquis.*

Ortorrinco, ca. Adjetivo. *Ornitología.* Que tiene el pico recto.

Etimología. *Orto 2* y *rhygchos*, pico; ὀρθός ῥύγχος: francés, *orthorrhynque.*

Ortorrómbico, ca. Adjetivo. *Mineralogía.* Prisma ortorrómbico. Prisma recto en base romboidal.

Etimología. *Orto 2* y *rhómbos;* ὀρθός ῥόμβος: francés, *orthorrhombique.*

Ortosa. Femenino. Género de minerales que comprende varias substancias límpidas de diversos colores, con textura laminar unas veces; granulosa, otras; y más comunmente, compacta. Es una especie de feldespato.

Etimología. Francés *orthose.*

Ortoscele. Masculino. Máquina para enderezar las piernas torcidas.

Ortosomática. Femenino. Arte de restituir su rectitud natural á las diversas partes del cuerpo.

Etimología. *Ortósomo.*

Ortósomo, ma. Adjetivo. *Historia natural.* Cuyo cuerpo presenta una conformación regular.

Etimología. *Orto 2* y *sōma*, cuerpo: ὀρθός σῶμα.

Ortospano. Masculino. *Geografía antigua.* Ciudad del Asia ulterior. (Plinio.)

Ortospérmeas. Femenino plural. *Botánica.* Sección de plantas umbelíferas, cuyo albumen se halla aplastado.

Etimología. *Ostospermo.*

Ortospermo, ma. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene aplastado el albumen, ó el embrión derecho en el grano.

Etimología. *Orto 2* y *spérma*, grano, simiente; ὀρθός σπέρμα: francés, *orthosperme.*

Ortostadio. Masculino. *Antigüedades griegas.* Ropaje que los atenienses llevaban rizado en pliegues longitudinales.

Etimología. Griego ὀρθοστάδιας *(orthostádias)*, túnica talar.

Ortostema. Femenino. *Botánica.* Género de plantas gencianáceas de Nueva Holanda.

Etimología. Griego *orthós*, derecho, y *stémma*, corona; forma de *stéphō*, yo corono: ὀρθός στέμμα.

Ortóstomo. Masculino. *Ornitología.* Género de aves trepadoras.

Etimología. Griego *orthós*, recto, y *stóma*, boca: ὀρθός στόμα.

Ortótrica. Femenino. *Botánica.* Género de musgos con flores machos en las junturas ó en las extremidades de los ramos.

Etimología. Griego *orthós*, derecho, y *thrix*, *trichós*, cabello: ὀρθός τριχός.

Ortotricoideo, dea. Adjetivo. *Botánica.* Semejante á la ortótrica.

Ortótropo, pa. Adjetivo *Botánica.* Que da vueltas sin inclinarse. Dícese de las plantas cuyo embrión es rectilíneo, al par que sigue la misma dirección que el grano.

Etimología. *Orto 2* y *tropē*, giro; ὀρθός τροπή: francés, *orthotrope.*

Ortuna. Femenino. Nombre dado á la oveja que aborta.

Etimología. *Orto.*

Oruga. Femenino. Planta que echa los tallos de unos dos piés de altura, cilíndricos y cubiertos de pelo áspero, las hojas largas y divididas en su longitud en varios gajos, las flores en figura de cruz, compuestas de cuatro hojitas blancas rayadas de negro, y por fruto una vainilla cilíndrica, que contiene semillas menudas, amarillas y redondas. ‖ Salsa gustosa que se hace de la hierba de este nombre, con azúcar ó miel, vinagre y pan tostado, y se distingue llamándola oruga de azúcar ó de miel. ‖ Gusano, animal de cuerpo cilíndrico, prolongado, compuesto de doce anillos, con cabeza escamosa, con seis puntos negros á cada lado á manera de ojos. De este estado pasa al de crisálida, y de él al de mariposa. Las hay de muchas especies, según las plantas en que se crían y de que se alimentan: una de ellas es el gusano de seda. ‖ Oruga le dió. Expresión que se dice cuando alguna cosa se ha perdido ó desperdiciado.

Etimología. 1. Latín *erūca*, insecto *roedor;* forma de *erōdĕre*, roer frecuentemente; compuesto de *e*, por *ex*, hacia fuera, y *rōdĕre*, roer.

2. La forma árabe *uruq* procede del latín *erūca* (Rosal): catalán, *eruga*, *oruga.*

Reseña.—1. Oruga (gusano y hierba). «El latino llama al gusano *eruca*, de *erodo*, porque roe y come la yerba. Engéndrase en yerbas calientes y salares, especialmente en la que llamamos por esta razón oruga: y de allí la llamó el arábigo *urup.*» (Rosal.)

2. «Planta de que hay dos especies; una, hortense; y otra, silvestre. La hortense, produce un tallo de pie y medio de alto, las hojas largas, la flor amarilla, la simiente recia y aguda, dentro de unas vainillas y cornezuelos, como los del nabo y la mostaza, y la raíz blanca. La silvestre, hace más estrechas y más puntiagudas las hojas.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Orujiento, ta. Adjetivo. Que tiene orujo.

Orujo. Masculino. El hollejo de la uva, después de exprimida y sacada toda la substancia. ‖ De orujo exprimido, nunca mosto corrido. Refrán que da á entender que no se puede sacar mucho fruto de donde no hay substancia.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. «El hollejo de la uva después de exprimida y sacada la substancia.» Covarrubias dice que es cuasi *hollujo;* pero en este caso parece que debiera escribirse con *h.* (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Orujoso, sa. Adjetivo. ORUJIENTO.

Oruros. Masculino. *Geografía antigua.* Ciudad ó lugar de la Mesopotamia. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Oruros.*

Orvalle. Masculino. Planta. GALLOCRESTA.

ETIMOLOGÍA. Francés *orvale;* de *or,* oro, y *valoir,* valer; «que vale oro:» latín técnico, *lamium* ORVALA, de Linneo.

Orveto. Masculino. Pájaro-mosca.

Orvietán. Sustantivo y adjetivo. ORVIETANO.

Orvietano, na. Sustantivo y adjetivo. Natural ó propio de Orvieta.

1. Orza. Femenino. Vasija vidriada de barro, alta y sin asas, que sirve por lo común para echar conserva.

ETIMOLOGÍA. Griego ὄρκη *(órkē),* vasija de barro: latín *urcĕus,* orza, vasija de barro con piés y un asa; *orca,* orza, tinaja, barril.

2. Orza. Femenino. *Marina.* ORZA DE AVANTE, ORZA DE NOVELA. Expresión para avisar que se enderece el buque á la mano izquierda. ‖ A ORZA. *Marina.* Modo adverbial que se dice cuando el bajel navega poniendo la proa hacia la parte de donde viene el viento; y porque suele tumbarse ó ladearse cuando navega así, se dice por semejanza de las cosas que están torcidas ó ladeadas.

ETIMOLOGÍA. Germánico: holandés, *lurts;* bávaro, *lurz,* izquierda; italiano, *orza,* aféresis de *lorza;* francés, *orse;* catalán, *orsa.*

Sentido etimológico.—La primera ORZA fué un giro hacia la izquierda: *sinistrorsum navigare.*

Orzada. Femenino. *Marina.* Acción y efecto de orzar.

Orzaga. Femenino. Mata, especie de armuelles, con las hojas enteras por los bordes, muy sabrosas y apetecidas del ganado lanar.

Orzar. Neutro. *Marina.* Inclinar la proa hacia la parte de donde viene el viento.

ETIMOLOGÍA. *Orza 2:* italiano, *orzare;* francés, *orser;* catalán, *orsar.*

Orzas. Femenino plural. Tablas en figura de suelas de zapato que llevan los buques á un costado, para evitar que sotaventee.

ETIMOLOGÍA. *Orza.*

Orzuela. Femenino diminutivo de orza.

Orzuelo. Masculino. Granillo que nace en el borde del párpado. ‖ Cierta trampa que sirve para coger pájaros. ‖ También se llama así un género de cepo para prender las fieras por los piés.

ETIMOLOGÍA. 1. *Orzuelo* no es vocablo latino, como Lebrija pensó, que lo quiso llamar *orceolum:* pero es vocablo castellano, como *oronzuelo,* por ser especie de *oronzo.* (ROSAL.)

2. Latín *ordeŏlus,* granillo muy molesto que nace en el párpado del ojo; diminutivo de *hordĕum,* cebada, por semejanza de forma. HORDEOLUS *est parvissima et purulenta collectio in capillis palpebrarum constituta... Hordei granum similans, unde et nomen accepit:* «es el *orzuelo* una pequeñísima porción de pus que se localiza en las pestañas de los párpados, semejante á un grano de cebada, de donde tomó el nombre.» (SAN ISIDORO, seguido por LEBRIJA, COVARRUBIAS, CABRERA y LITTRÉ.)

3. Confirman plenamente la anterior etimología los siguientes datos:

1.° El latín *hordeŏlus;* diminutivo de *hordĕum,* cebada, que Marcelo Empírico emplea en el sentido de nuestro *orzuelo* por *horzuelo.*

2.° El italiano *orzajuolo;* diminutivo de *orzo,* cebada.

3.° El francés *orgelet;* diminutivo de *orge,* cebaba; ú *orgeolet,* forma de *orgeol,* diminutivo de aquel vocablo.

4.° El walón *oriou;* diminutivo de *orgeol,* que se halla en el *Diccionario* de Oudín, simétrico del francés *orge,* cebada.

Forma: hordĕum, hordeŏlus.

Sentido: flemoncillo semejante á un grano de cebada.

La etimología de san Isidoro es perfectamente segura. Por consiguiente, las vacilaciones de Monlau no tienen lugar.

Os. Plural común de dos. VOSOTROS Y VOSOTRAS. Es aféresis de vos, y sólo se emplea como dativo ó acusativo, ó sea como complemento indirecto ó directo del verbo, precediéndole ó siguiéndole; por ejemplo: AMAOS como prójimos; Dios os lo manda. ‖ También se usa cuando no se quiere dar el tratamiento particular de la persona, ó para denotar autoridad de superior á inferior, ó el mayor respeto del inferior al superior. ‖ Ox.

ETIMOLOGÍA. *Vos:* catalán, *os.*

Osa mayor. Femenino. *Astronomía.* Una de las constelaciones boreales. Está cercana al polo; y por tener entre sus estrellas siete muy notables, que se llaman *los siete triones,* se dió al polo boreal el nombre de *Septentrión.* ‖ MENOR. Constelación boreal, que entre otras muchas estrellas tiene siete más notables, casi en la misma disposición que las de la OSA MAYOR, aunque con menores distancias entre sí; y la que está en la extremidad de la cola, por ser la más cercana al polo, se llama polar. Vulgarmente llaman á esta constelación el *Carro menor,* y otros, *Cinosura.*

ETIMOLOGÍA. *Ursa.*

Osadamente. Adverbio de modo. Atrevidamente, con intrepidez ó sin conocimiento ó reflexión.

ETIMOLOGÍA. *Osada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán antiguo, *gosadament.*

Osadas (á). Modo adverbial anticuado. OSADAMENTE. ‖ Anticuado. Ciertamente, en verdad, á fe.

Osadía. Femenino. Atrevimiento, audacia. ‖ Fervor y resolución santa y buena.

ETIMOLOGÍA. *Osar:* catalán antiguo, *gosadia.*

Osadillo, lla. Adjetivo diminutivo de osado, da, dominando la idea de gracia.

Osadísimo, ma. Adjetivo superlativo de osado.

Osado, da. Participio pasivo de osar. ‖ Atrevido, resuelto, audaz.

ETIMOLOGÍA. *Osar:* latín, *ausus,* participio pasivo de *audēre,* tener audacia; italiano, *osato;* francés, *osé;* provenzal, *ausat;* catalán antiguo, *gosat, da.*

Osambre. Masculino. OSAMENTA.

Osamenta. Femenino. La armazón del cuerpo del hombre ó de otro animal; los huesos de que se compone su estructura.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *ossamentum,* del latín *os, ossis,* hueso: italiano, *ossame, ossatura;* francés, *ossamente, ossature;* catalán, *ossamenta.*

Osamiento. Anticuado. ATREVIMIENTO.

Osar. Neutro. Atreverse, emprender alguna cosa con atrevimiento. ‖ Masculino. OSARIO.

ETIMOLOGÍA. Provenzal, *ausar:* catalán, *gosar, osar;* francés, *oser;* Berry, *ouser;* portugués, *ousar;* italiano, *ausare, osare,* del latín *ausum,* supino de *audēre,* atreverse, tener *audacia.*—Esto demuestra que el *osado* es más atrevido que el *audaz.*

La *osadía* representa la forma supina de *audacia,* porque ya hemos visto que *osar* se ha formado de *ausum,* supino de *audēre.*

El *audaz* intenta: el *osado* invade.

La *audacia* se parece á la resolución: la *osadía* tiene algo de la desvergüenza y del atropello.

Hay ocasiones en que la virtud ó la verdad nos impone el deber de ser *audaces:* nunca hay razón para ser *osados.*

La fortuna ayuda la *audacia:* la ley corrige la *osadía.*

Osario. Masculino. Lugar destinado en las iglesias ó en los cementerios para reunir los huesos que se sacaban de las sepulturas, á fin de volver á enterrar en ellas. ‖ Por extensión se llama cualquier lugar donde se hallen huesos. ‖ Este nombre, y no el de cementerio, se aplicaba antiguamente al lugar donde se enterraban los moros y judíos.

ETIMOLOGÍA. Latín *ossārĭum,* urna, dentro del sepulcro, en que se ponen los huesos; forma de *os, ossis,* osamenta.

Osas. Femenino plural anticuado. *Historia.* En nuestros documentos de la Edad media se halla el vocablo OSAS, *huesas* y *vesas,* con dos significados diferentes: el de pena y el de tributo. Los vecinos de algunos pueblos pagaban las OSAS ó *huesas,* como tributo al rey, ó al señor, cuando contraían matrimonio; y como pena, las viudas que se casaban dentro del año. El *Fuero* de Santa Cristina dice: «Y la mujer que yo tuviera en mi casa y tomare marido, peche las mismas medias OSAS en favor mío; y otras me-

Digitized by Google

dias, á favor del rey.» *Et mulier que ego in mea casa tenero et marito prehenderit, ipsas medias* OSAS *á mihi, et alias medias ad palacio.* El *Fuero* de Melgar de suso establece: «Y si la viuda se casare antes del año, peche dos maravedís en *huesas* al Señor.» *Et si la vibda se casare ante del año, peche dos maravedís en* HUESAS *al Señor.* El fuero de los solariegos, de Vega de Doña Limpia, añade: «Y si la viuda que casar... *vessas* cuatro maravedís; y al Señor, cuatro sueldos.» Por último, el segundo fuero de Santa Cristina, dado en el año de 1226, dice: «La viuda de Santa Cristina, que quisiere casarse, dé para las OSSAS de palacio el mejor buey ó la mejor vaca que tuviere, sin perjuicio de concertarse antes con el señor.» *Vidua de Sancta Cristina, si casare voluerit, del palatio pra* OSSIS *meliorem bobem vel bacam, quos habuerit; sin autem, componat se cum seniore.* ‖ Los pueblos que tenían esta contribución se fueron poco á poco eximiendo de ella, por considerarse como un obstáculo á la celebración del matrimonio. Así se ve que la confirmación y adiciones de los fueros de Toro, dadas en 1222, contienen una cláusula, la cual condena para siempre las OSAS: *do et quito in perpetuum vobis concilio de Tauro maneriam, algaravide et* OSAS.

ETIMOLOGÍA. Latín *os, ossis*, hueso, como lo confirma la forma *ossas*, que hallamos en el segundo fuero de Santa Cristina, correlativo de *huesas*, huesa. Sin duda alude á la *huesa* ó memoria del marido muerto, puesto que se trata de mujeres viudas.

Osbequia. Femenino. *Botánica.* Género de plantas melastomáceas.

Osbequiado, da. Adjetivo. Parecido á la osbequia.

Oscabrión. Masculino. *Zoología.* Género de animales multiarticulados.

Oscano. Masculino. *Zoología.* Género de animales parásitos que se encuentran pegados al corselete de los langostinos, langostas, cangrejos de mar y otras especies semejantes.

Oscense. Adjetivo. El natural de Huesca y lo perteneciente á esta ciudad.

ETIMOLOGÍA. Latín *oscēnsis*, lo perteneciente á Huesca; *oscēnses*, sus naturales, formas de *Osca, Oscæ*, Huesca.

Oscilable. Adjetivo. Que puede oscilar.

Oscilación. Femenino. Vibración, balance, movimiento de ida y vuelta de un cuerpo suspendido.

ETIMOLOGÍA. *Oscilar:* latín, *oscillātio*, el columpio; forma sustantiva abstracta de *oscillātus*, oscilado; catalán, *oscil-lació;* francés, *oscillation;* italiano, *oscillazione.*

Oscilado, da. Participio pasivo de oscilar.

ETIMOLOGÍA. Latín ficticio *oscillātus:* catalán, *oscil-lat, da;* francés, *oscillé;* italiano, *oscillato.*

Oscilante. Participio activo de oscilar. Lo que oscila ó se mueve vibrando.

ETIMOLOGÍA. *Oscilar:* francés, *oscillante.*

Oscilar. Neutro. Vibrar, moverse libremente á un lado y otro algún cuerpo suspenso en el aire.

ETIMOLOGÍA. 1. El latín tiene *oscillum*, nombre de unas figurillas humanas que dedicaban á Baco y Saturno, en calidad de víctimas expiatorias. Consagraban dichas figuras, colgándolas de las estatuas de aquellos dioses mitológicos. Después de esta especie de consagración, adornaban con ellas el frontis de las casas y hasta los árboles del campo, como un medio seguro contra encantos y hechizos. Aquellas figurillas humanas, suspendidas de las estatuas de Baco y de Saturno, así como de los edificios y de los árboles, suministraron necesariamente la idea del movimiento alternativo; y así vemos que *oscillum* significa columpio, en Varrón. Tal es el origen de *oscillāri*, cuyo sentido recto es columpiarse, mecerse, como se mecían las figuras colgadas de las estatuas de Baco y Saturno.

2. Por consiguiente, puede afirmarse que el latín *oscillāri* no es otra cosa que la forma verbal de *oscillum*, figurilla humana, verdadero talismán gentil, derivado de *os*, cara, faz, porque dichas figuras no tenían modelado más que el semblante.

Derivación. — Latín *os*, cara; *oscillum (os-illum, os-c-illum, oscillum)*, cara pequeña, figurilla humana que se balanceaba sobre las estatuas de Saturno y de Baco; y extensivamente, columpio; *oscillāri*, columpiarse: catalán, *oscil-lar;* francés, *osciller;* italiano, *oscillare.*

Oscilatorio, ria. Adjetivo. Se aplica al movimiento de los cuerpos péndulos.

ETIMOLOGÍA. *Oscilar:* italiano, *oscillatorio;* francés, *oscillatoire;* catalán, *oscil-latori, a.*

Oscilla. Femenino. *Mitología.* Figurilla humana que los antiguos solían colocar pendiente del cuello de Saturno, y á la cual tocaban los que impetraban alguna merced á este dios.

ETIMOLOGÍA. *Oscilar:* francés, *oscille;* latín, *oscilla*, plural, fiestas de Baco y figurillas humanas.

Oscina. Femenino. *Entomología.* Género de insectos dípteros atericeros.

Oscinido, da. Adjetivo. Concerniente ó semejante á la oscina.

Oscitabundo, da. Adjetivo. El que bosteza á menudo.

Oscitación. Femenino. El acto de bostezar.

ETIMOLOGÍA. *Oscitante:* latín, *oscĭtātio.*

Oscitancia. Femenino anticuado. Inadvertencia que proviene de descuido.

ETIMOLOGÍA. *Oscitante:* latín, *oscĭtātio*, bostezo, en Aulo Gelio; inacción, pereza, en Estacio.

Oscitante. Adjetivo. *Medicina.* Que excita al bostezo. ‖ Que bosteza.

ETIMOLOGÍA. Latín *oscitante*, ablativo de *oscĭtans, oscitantis;* forma adjetiva de *oscĭtāri*, bostezar; de *os, ōris*, la boca, é *ītāre*, frecuentativo de *īre*, ir; «ir frecuentemente con la boca abierta:» francés, *oscitant.*

Osco, ca. Adjetivo. Áspero, ceñudo.

ETIMOLOGÍA. Aféresis de *fosco:* catalán, *ósch, ósca.*

Oscos. Masculino plural. *Geografía antigua.* Antiguo pueblo de Campania, en Italia, á cuyo idioma cupo la gloria de contribuir á formar la lengua latina.

ETIMOLOGÍA. Latín *oscus*, lo perteneciente á dicho país; *osci*, los naturales: italiano, *osco;* francés, *osque.*

Osculación. Femenino. Acción de besar. ‖ *Geometría.* Género de contacto propio de las curvas llamadas osculadoras. ‖ Llámase también contacto del segundo orden.

ETIMOLOGÍA. *Osculo:* francés, *osculation.*

Osculador, ra. Adjetivo. CÍRCULO OSCULADOR. Círculo que tiene un punto común con una curva. ‖ Dícese también de las curvas, de las líneas, de los sólidos, de las superficies.

ETIMOLOGÍA. *Osculo:* francés, *osculateur.*

Reseña.—En cualquier punto de la superficie de la tierra se puede imaginar un elipsoide, que se confunda con ella en un pequeño espacio en torno al punto de osculación. (LAPLACE, *Exposición, I, 12.*)

Osculante. Adjetivo. Que besa.

Osculatorio. Masculino. *Anatomía.* Nombre y epíteto del músculo que forma el espesor de los labios.

ETIMOLOGÍA. *Osculo*, forma adjetiva del latín *oscŭlātio*, de *oscŭlāri*, besar, tema verbal de *oscŭlum*, ósculo.

Osculo. Masculino. BESO.

ETIMOLOGÍA. Latín *oscŭlum*, boca pequeña; y figuradamente, beso; diminutivo de *os, ōris*, boca: francés, *oscule* y *osculation:* italiano, *osculazione;* catalán, *ósculo.*

Oscuración. Femenino anticuado. Acción ó efecto de oscurecer.

Oscuramente. Adverbio. OBSCURAMENTE.

Oscurar. Activo anticuado. OSCURECER.

Oscurecer. Activo. OBSCURECER.

Oscurecimiento. Masculino. OBSCURECIMIENTO.

Oscureza. Femenino anticuado. OSCURIDAD.

Oscuridad. Femenino. OBSCURIDAD.

Oscurísimamente. Adverbio de modo superlativo de oscuramente.

Oscurísimo, ma. Adjetivo superlativo. OBSCURÍSIMO.

Oscuro, ra. Adjetivo. OBSCURO, RA.

ETIMOLOGÍA. *Oscuro, confuso.* Estas palabras no se confunden en el sentido recto, sino en el figurado, cuando se habla de dicción, lenguaje y estilo. Lo *oscuro* peca por lo indeterminado y vago de las palabras y de las ideas; lo *confuso*, por su desacertada colocación. Palabras que tienen doble

Digitized by Google

sentido hacen el estilo *oscuro*. Las trasposiciones violentas, los posesivos y relativos puestos fuera de su lugar, lo hacen *confuso*. Una narración es *oscura* cuando no están bien descritos los hechos; es *confusa* cuando no observan su orden natural. Lo *oscuro* necesita explicación; lo *confuso*, clasificación. (MORA.)

Osdroena. Femenino. *Geografía antigua.* País de la Mesopotamia.

ETIMOLOGÍA. Latín *Osdroēne.* (EUTROPIO, AMIANO.)

Osear. Activo. OXEAR.

1. Oseas. Hijo de Been y el primero de los profetas menores, que nació por los años de 864 y murió por los de 784 antes de Jesucristo.

2. Oseas. Ultimo rey de Israel, hijo de Ela. Ocupó el trono por medio del asesinato de Faceo, en 726 antes de Jesucristo. Vencido por Salmanasar, rey de Asiria, en 718, fué conducido cautivo con todo su pueblo, y acabó su vida en la cautividad.

Osecico, llo, to. Masculino diminutivo de hueso.

Oseo, sea. Adjetivo. Lo que es de naturaleza de hueso. ‖ TEJIDO ÓSEO. *Anatomía.* La estructura huesosa del cuerpo. ‖ SISTEMA ÓSEO. El conjunto de los huesos que entran en la composición del organismo. ‖ PESCADO ÓSEO. *Ictiología.* Pescado cuyo cuerpo está cubierto de espina, ó que tiene escamas lapidescentes.

ETIMOLOGÍA. Latín *ossĕus:* italiano, *osseo;* francés, *osseux.*

Oseoso, sa. Adjetivo. Lo que pertenece al hueso.

Osequias. Femenino plural anticuado. EXEQUIAS.

Osera. Femenino. La cueva donde se recoge el oso para abrigarse y para criar sus hijuelos.

Osería. Femenino anticuado. La cacería de osos.

Oseriates. Masculino plural. *Geografía antigua.* LOS OSERIATES. Pueblo de la Panonia. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *oseriātes.*

Osericta. Femenino. *Geografía antigua.* Isla de Germania septentrional. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Oserīcta.*

Osero. Masculino. OSARIO.

ETIMOLOGÍA. *Osario:* bajo latín, *ossārĭa;* catalán, *ossera.*

Osesno ú Osezno. Masculino. El cachorro de la osa.

ETIMOLOGÍA. *Oso:* catalán, *osset,* huesecillo y oso pequeño; URSÆ, *catellus.*

Oseta. Femenino. *Germanía.* Lo que pertenece á la rufianesca. ‖ ECHAR DE LA OSETA. Frase. Hablar recio, jurando y perjurando, y diciendo con enfado cuanto se viene á la boca.

Osezuelo. Masculino diminutivo de hueso.

ETIMOLOGÍA. *Hueso:* latín, *ossĭcŭlum;* francés, *ossicule;* catalán, *osset.*

Osfialgia. Femenino. *Medicina.* Dolor en los ijares.

ETIMOLOGÍA. Griego *osphys,* riñones, y *álgos,* dolor: ὀσφύς ἄλγος.

Osfitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de los ijares.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀσφύς *(ósphys),* riñones, y el sufijo adverbial *ítis,* inflamación.

Osfresia. Femenino. La facultad de percibir los olores.

ETIMOLOGÍA. Griego ὄσφρησις *(ósphrēsis),* olfato.

Osfresiología. Femenino. Tratado sobre el olfato.

ETIMOLOGÍA. Griego *ósphrēsis,* olfato, y *lógos,* tratado; ὄσφρησις λόγος: francés, *osphrésiologie.*

Osi. Masculino plural. *Geografía antigua.* Los OSI, pueblo germano.

ETIMOLOGÍA. Latín *osi.*

Osiánico. OSSIÁNICO.

ETIMOLOGÍA. La forma *osiánico,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Osías ó Azarías. Rey de Judá, hijo y sucesor de Azarías, que murió en 758 antes de Jesucristo. Hizo con fortuna la guerra á los filisteos, los árabes y los ammonitas y favoreció la agricultura.

Osicular. Adjetivo. *Didáctica.* Que tiene la forma ó el aspecto de un hueso pequeño.

ETIMOLOGÍA. *Oseo:* latín, *ossĭcŭlāris;* de *ossĭcŭlum,* osezuelo; francés, *ossiculaire.*

Osículo. Masculino diminutivo de hueso.

ETIMOLOGÍA. Latín, *ossĭcŭlum.*

Osífero, ra. Adjetivo. Que contiene huesos.

ETIMOLOGÍA. *Óseo* y *ferre,* llevar.

Osificación. Femenino. *Anatomía.* Generación de los huesos; desarrollo normal del sistema huesoso. ‖ PUNTO DE OSIFICACIÓN. El punto en que principia la osificación de un hueso. ‖ *Patología.* Alteración especial de un tejido, mediante la cual las partes sólidas del cuerpo adquieren accidentalmente la dureza del hueso.

ETIMOLOGÍA. *Osificar:* italiano, *ossificazione;* francés, *ossification;* catalán, *ossificació.*

Reseña.—1. La ciencia debe á monsieur Hérisant los conocimientos más exactos sobre la mecánica de la OSIFICACIÓN. (BONNET, *Consideraciones sobre los cuerpos orgánicos, tomo V, página 302, en Pougens.)*

2. La OSIFICACIÓN es la función que ha recibido más luz de las experiencias y descubrimientos químicos. (FOURCROY, *Conocimientos químicos, tomo X, página 302, en Pougens.)*

3. Transcurridos dos meses, el feto tiene más de dos pulgadas de largo y la OSIFICACIÓN es ya sensible en medio del brazo, del antebrazo, del muslo y de la pierna. (BUFFÓN, *Hist., anim., capítulo II.)*

Osificador, ra. Adjetivo. Que osifica.

Osificar. Activo. Convertir en hueso. ‖ Reducir á esqueleto.

ETIMOLOGÍA. Latín *os, ossis,* hueso, y *facĕre,* hacer: italiano, *ossificarsi;* francés, *ossifier;* catalán, *ossificarse.*

Osificarse. Recíproco. Volverse, convertirse en hueso ó adquirir la consistencia de tal alguna cosa.

Osifico, ca. Adjetivo. *Didáctica.* Que contribuye á la formación de los huesos.

ETIMOLOGÍA. *Osificar:* francés, *ossifique.*

Osiforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la forma de un hueso.

Osifraga. Femenino. Ave. QUEBRANTAHUESOS.

ETIMOLOGÍA. Latín *ossifrăga* y *ossifrăgus,* el águila quebrantahuesos: de *os, ossis,* hueso, y *fragĕre,* primitivo de *frangĕre,* romper.

Osifragia. Femenino. Quebrantamiento de huesos.

ETIMOLOGÍA. *Osífraga.*

Osífrago. OSÍFRAGA.

Osífugo. Masculino. *Ictiología.* Especie de pescado del género labro.

Osina. Femenino. «Ave lo mismo que Alcátraz, según Marcuello; aunque Valdecebro la juzga distinta.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Osinio. Masculino. *Historia antigua.* Rey de Clusio, aliado de Eneas. (VIRGILIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Osinĭus.*

Osintia. Femenino. *Geografía antigua.* Parte de la Bética. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Osintĭas.*

Osio. Sabio prelado español, obispo de Córdoba, que nació en dicha ciudad en 257 y murió en 357 ó 358. Presidió el primer concilio de Nicea; el emperador Constantino depositó en él su confianza y convocó á sus ruegos el concilio de Sárdica. Combatió con celo el cisma de los donatistas y de los orsianos, que al fin le indispusieron con el emperador, consiguiendo que le desterrase. Defendió á san Atanasio, y fué llamado el *padre de los obispos* y el *presidente de los concilios.*

Osios. Masculino plural. *Geografía antigua.* Pueblo de la India. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Osĭi.*

Osirídeas. Femenino plural. *Botánica.* Género de santaláceas.

ETIMOLOGÍA. *Osiris 2:* francés, *osyride.* «Mata negra que produce ciertos ramos sutiles, correosos, difíciles de romper, y acompañados de tres, cuatro, cinco ó seis hojuelas, al principio negras como las del lino, y después algo rojas.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

1. Osiris. Masculino. *Mitología.* Nombre de la antigua y principal divinidad de los egipcios.

ETIMOLOGÍA. Latín *Osīris.* (TIBULO.)

Reseña mitológica.—1. Hijo de Júpiter y de Niobe y marido de *Io,* rey de los argivos, venerado entre los egipcios, á quienes domeñó. Osiris se casó con *Io,* que es la famosa *Isis* de la mitología egipciaca, cuando huyó á Egipto para evitar las persecuciones de Juno.

2. Los egipcios le adoraban bajo diversos nombres, como *Apis, Serapis,* valiéndose de ciertos símbolos para representarle. Estos símbolos son una mitra, ó un bonete puntiagudo, y un látigo en la mano. En lugar de bonete, se le representa alguna vez con grandes hojas en la cabeza, ó un globo, ó una enorme trompa de ele-

Digitized by Google

fante. También son emblemas de Osiris una cabeza de *gavilán*, en vez de cabeza de hombre; y una cruz ó una *t.* sujeta á la mano por medio de un anillo.

2. Osiris. Femenino. *Botánica.* Especie de planta dicotiledónea.

Etimología. Griego ὄσυρις *(ósyris)*, nombre de un arbusto: latín, *osyris*, hierba; escoba de abaleo, de ajonjera ó taray. (Plinio.)

Osismios. Masculino plural. *Geografía antigua.* Los osismios; pueblo del Milanesado. (César, Plinio.)

Etimología. Latín *osismĭi.*

Ositis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de una parte ósea.

Osívoro, ra. Adjetivo. Que corroe los huesos.

Etimología. Latín *os, ossis*, hueso, y *vŏrāre*, comer: francés, *ossivore.*

Osma. Femenino. *Geografía.* Ciudad de la provincia de Soria, á 69'443 kilómetros de la capital, sede del obispado de su nombre.

Etimología. 1. A *Osma* corresponde Borovia, villa que linda con el arzobispado de Zaragoza, célebre por el fuero que tuvo. De este fuero, que probablemente se ha perdido, habla *la carta puebla*, otorgada á los vecinos de Artasona por Don Alfonso el *Batallador* en el mes de Febrero de 1134.

2. En dicha carta dice el rey á los de Artasona: «Y todos los pobladores que allí residieren, sean francos y libres, como lo son los pobladores de *Borovia;* y tengáis tales fueros en todas vuestras causas, en vuestras haciendas, en vuestros juicios, en vuestras calumnias y homicidios, etc.» *Et totos illos alios populatores, quod sedeant ibi similiter francos et ingenuos, sicut sunt illos populatores de Borovia, et quod habeatis tales foros in totas vestras causas et in vestras facendas, et in vestros judicios sive in vestras calonias, et omicidios, quomodo habent illos populatores.*

3. La carta puebla está hecha en la era de 1172, en el mes de Febrero, *en el año en que el rey tomó á Mequinenza y sitió á Fraga: in mense Fervero, in anno quando rex presit Mechineza et assitiavit ad Fraga. (Archivo real de Barcelona,* Muñoz, *Fueros, página 512.)*

Osma y Delgado (Rodrigo de). Cronógrafo y teólogo español, que nació en 1533 y murió en 1607. Fué canónigo de la catedral de su ciudad natal, y profesor de teología de Salamanca. Poseía las lenguas latina y griega y muchas de las orientales, así como la mayor parte de las vulgares. Sus obras más notables son: *De auctoritate sanctæ Scripturæ; Ad sanctorum quatuor Evangeliorum cognitionem spectancia opera; Expositio sive paraphrasis in sacros CL psalmos et in Cantico Canticorum: Tratado del sacramento de la penitencia y calidades del confesor y del penitente; Diálogos morales; Diálogos patrios de la real ciudad de Badajoz; De theologiâ nativâ; De communi mathematicâ; De arithmeticâ; De perspectivâ; De spheris; De computô Ecclesiasticô; De ponderibus et potentiis; De monetis et mensuris; De geometriâ cum parergis et conicis; Annotationes in Euclidem, Archimedem et alios*, y *Poesías sagradas.*

Osmanli. Masculino. Descendiente de Osmán. ‖ Lengua que hablan algunos turcos, especialmente en sus relaciones mercantiles.

Etimología. Turco *othmanli*, descendientes de *Othman*, Osmán.

Osmar. Activo anticuado. Asmar.

Osmato. Masculino. *Química.* Combinación del ácido ósmico con una base.

Etimología. *Osmio.*

Osmazomo. Masculino. *Química.* Principio que se halla en las carnes; particularmente, en la de vaca, y es el que da su olor ó aroma al caldo. ‖ Materia extractiva que se retira de la carne muscular y de la sangre, dotada de una naturaleza particular, según Thenard.

Etimología. Griego *osmē*, olor, y *zōmós*, caldo; ὀσμή ζωμός: francés, *osmazôme.*

Osmazono. Osmazomo.

Etimología. La forma *osmazono*, que se halla en el *Diccionario* de la Academia, no tiene raíz. Es indudable que adoptará la forma etimológica en la edición próxima.

Osmero. Masculino. *Ictiología.* Género de peces parecido al salmón.

Etimología. Griego ὀσμή *(osmē)*, olor.

Osmétrico, ca. Adjetivo. Que sirve para apreciar los olores.

Etimología. *Osmero.*

Osmico, ca. Adjetivo. *Química.* Propio del osmio. ‖ Masculino. Epíteto de un ácido formado por el osmio.

Etimología. *Osmio:* francés, *osmique.*

Osmidios. Masculino plural. Familia de minerales que tienen por base al osmio.

Osmido, da. Adjetivo. Que contiene osmio.

Etimología. *Osmio:* francés, *osmides.*

Osmido. Masculino. *Química.* Combinación del osmio con algún metal.

Osmina. Femenino. Medida de capacidad para áridos, usada en Turquía y Rusia.

Osmio. Masculino. Metal de color gris brillante, que exhala un olor muy picante cuando está oxidado, descubierto en 1803 en una mina de platina. Propiamente hablando, el osmio es un cuerpo simple de aspecto metálico.

Etimología. Griego ὀσμή *(osmē)*, olor: latín técnico y francés, *osmium.*

Osmiurado, da. Adjetivo. *Química.* Que contiene osmiuro.

Osmiuro. Masculino. *Química.* Combinación de osmio con otra substancia.

Etimología. *Osmio:* francés, *osmiure.*

Osmología. Femenino. Tratado sobre los olores.

Etimología. Griego *osmē*, olor, y *lógos*, tratado; ὀσμή λόγος: francés, *osmologie.*

Osmótico. Adjetivo. *Física.* Fuerza osmótica. Fuerza que se relaciona con la endósmosis y la exósmosis.

Etimología. Griego ὠσμός *(ōsmós)*, impulso: francés, *osmotique.*

Osmunda. Femenino. *Botánica.* Género de hongos muy hermosos. ‖ Género de plantas de la familia de los helechos.

Etimología. Francés *osmonde*, cuyo origen se ignora. (Littré.)

Osmundáceo, cea. Adjetivo. Perteneciente ó análogo á la osmunda.

Osmundaria. Femenino. *Botánica.* Género de algas.

Etimología. *Osmunda.*

Osmúndeo, dea. Adjetivo. Osmundáceo.

Oso, sa. Masculino y femenino. Cuadrúpedo de unos cuatro piés de alto, cubierto de abundante pelo largo, lacio y de color negro ó pardo, según las varias castas que hay de ellos. Tiene los ojos muy pequeños, los remos recios y fuertes, el pie muy grande, y los dedos de las manos en disposición de poderlos cerrar. Se alimenta con preferencia de vegetales, aunque también come carne, y acomete á los otros cuadrúpedos, y aun al mismo hombre. ‖ blanco. Variedad del oso, que se distingue en ser mayor y enteramente blanco. Habita en los países marítimos del Norte de entrambos continentes; es feroz y se alimenta de peces. ‖ colmenero. El que roba las colmenas, llevándolas al agua para abrirlas y chupar la miel. ‖ marino. Foca de más de tres varas de largo, con orejas, y de color que varía del pardo al blanquizco. ‖ marítimo. Cuadrúpedo. Oso blanco.

Etimología. Sanscrito ऋक्ष *(arks)*, romper, herir; *arksas*, oso: griego, ἄρκτος *(árktos)*; latín, *ursus;* italiano, *orso;* francés del siglo XI, *ur;* siglo XIII, *ors;* XIV, *hour;* XV, *ours*, forma moderna; provenzal, *ors, urs;* catalán, *òs, óssa;* burguiñón, *or.*

Osopo. Masculino. *Geografía antigua.* Ciudad de los Alpes Cárnicos.

Etimología. Latín *Osōpus.*

Ososo, sa. Adjetivo. Lo perteneciente á hueso. ‖ Lo que es de calidad de hueso. ‖ Lo que tiene hueso ó huesos.

Ospedado. Masculino anticuado. Hospedaje. ‖ Anticuado. Huésped.

Osqueita. Osqueítis.

Etimología. La forma *osqueita*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es el francés *oschéite.*

Osqueitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación del escroto.

Etimología. Griego ὀσχέον *(oscheón)*, escroto, y el sufijo técnico *ítis*, inflamación: francés, *oschéite.*

Osqueocele. Femenino. *Cirujía.* Hernia escrotal.

Etimología. Griego *oschéon*, escroto, y *kelē*, hernia; ὀσχέον κήλη: francés, *oschéocele.*

Osqueogalasia. Osqueogalaxia.

Etimología. La forma *osqueogalasia*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Digitized by Google

Osqueogalaxia. Femenino. *Cirugía.* Tumor del escroto.

ETIMOLOGÍA. Griego *oschéon*, escroto, y *galaxias;* forma de *gála*, leche: ὀσχέον γαλαξίας.

Osqueoplastia. Femenino. *Cirugía.* Reparación del escroto con ayuda de los procedimientos autoplásticos.

ETIMOLOGÍA. Griego *oschéon*, escroto, y *plíssein*, formar; ὀσχέον πλάσσειν: francés, *oschéoplastie.*

Ossián. Célebre bardo escocés, que floreció en los siglos II y III. Fué hijo de Fingal, rey de Morven, que defendió valerosamente su país contra las invasiones de los romanos. OSSIÁN, dedicado al ejercicio de las armas, como su padre, se casó, en una de las expediciones á Irlanda, con una hija de Branno, rey de Rego, llamada Evirallina, de quien tuvo á Oscar, el cual pereció víctima de una traición al celebrar sus bodas con la hermosa Malvina. Desde entonces, una serie no interrumpida de calamidades afligió el corazón de OSSIÁN, no menos que el de aquella infortunada joven, que vivió en su compañía. Uno y otro lloraron siempre la memoria de Oscar; y aun la desgracia de OSSIÁN fué mayor que la de Malvina, pues además también de perder á su esposa y á casi todos sus parientes y amigos, se quedó ciego y sobrevivió á la misma Malvina; hasta que, cargado de años y de penas, bajó al sepulcro. Existen con su nombre gran número de poesías en lengua gaélica. La existencia de estas poesías, conservadas tradicionalmente en las montañas de Escocia, fué revelada por primera vez á Inglaterra y á Europa por Macpherson, en 1762. Smith dió luego una colección completa en 1780. La autenticidad de las poesías comprendidas en ambas colecciones ha sido muy cuestionada. La opinión hoy dominante es que el fondo de dichas composiciones es verdaderamente gaélico; pero que la forma ha sido muy modificada y frecuentemente desnaturalizada por los editores. La colección de Smith, que va acompañada de una traducción literal al latín, no ofrece nebulosidades y fantasías como la paráfrasis caballeresca de Macpherson; pero en cambio, su vigor se hace algunas veces brutal. Un trozo muy conocido de ella presenta á OSSIÁN como el adversario de san Patricio y del cristianismo. La *Invasión de Irlanda*, por Erragón, en 60 versos, se ha convertido en la *Batalla de Lora*, en 600 líneas, en la colección de Macpherson. De esta última existe una traducción al francés, hecha por Letourneur (París, 1772), con una disertación de Guinguené.

Ossiánico, ca. Adjetivo. Parecido al estilo ó á la poesía de Ossián.

ETIMOLOGÍA. 1. *Ossián*, bardo de los celtas de Escocia, hijo de Fingal, que floreció en el siglo III de la era cristiana.

2. Hoy se sabe que las poesías que publicó Macpherson bajo el nombre de Ossián, no son más que un arreglo de aquel autor. Los supuestos *Cantos de Ossián* causaron una profunda admiración, de que nuestro siglo no participa (LITTRÉ): francés, *ossianique.*

Ossianismo. Masculino. Imitación del estilo de Ossián. ‖ Estilo pomposo.

ETIMOLOGÍA. *Ossiánico:* francés, *ossianisme.*

Ossianista. Masculino. Imitador del estilo de Ossián.

Ossigi. Masculino. *Geografía antigua.* Ciudad de la Bética. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Ossigi.*

Ossigitania. Femenino. *Geografía antigua.* El país de Ossigi. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Ossigitānĭa.*

Osta. Femenino. *Marina.* Cada uno de los dos cabos que se encapillan en el pico de un cangrejo.

ETIMOLOGÍA. Francés *oste.*

Ostaga. Femenino. *Marina.* Cabo grueso con que se afirma el cuadernal de la driza á la verga ó á sus palomas de racamento. En las embarcaciones latinas hace la OSTAGA en el tercio de la antena las veces ú oficio de un brazalote.

ETIMOLOGÍA. *Osta:* catalán, *ostaga.*

Ostagadura. Femenino. Sitio donde se hacen firmes las ostagas.

Ostagra. Femenino. *Cirugía.* Pinza para asir huesecillos ó astillas en la fractura de un hueso.

ETIMOLOGÍA. Griego *ostéon*, hueso, y *ágra*, la acción de coger; ὀστέον ἄγρα: francés, *ostagre.*

Ostal. Masculino anticuado. Posada, habitación.

ETIMOLOGÍA. *Hostal.*

Ostanes. Masculino. *Historia antigua.* Jefe de los magos que acompañó á Jerjes en su expedición á Grecia. (JUSTINO.) ‖ Otros, del mismo nombre. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Ostānes, Osthánes* y *Hostānes.*

Ostarífito, ta. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene los frutos pulposos; nombre que dió Necker á toda planta que da fruto con hueso, de cuya circunstancia tomó el nombre de OSTARÍFITA.

ETIMOLOGÍA. Griego *ostárion*, huesecillo, y *phythón*, planta; ὀστάριον φυτόν: francés, *ostariphite.*

¡Oste! Interjección que equivale á QUÍTATE ALLÁ. ‖ Femenino anticuado. HUESTE. ‖ SIN DECIR OSTE NI MOSTE. Sin hablar una palabra.

Osteal. Adjetivo. Epíteto del sonido causado por el choque de huesos.

ETIMOLOGÍA. *Osteo.*

Ostealgia. Femenino. *Medicina.* Dolor de un hueso.

ETIMOLOGÍA. Griego *ostéon*, hueso, y *álgos*, dolor: ὀστέον ἄλγος.

Osteitis. Femenino, *Medicina.* Inflamación del tejido huesoso.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀστέον *(ostéon)*, hueso, y el sufijo técnico *ítis*, inflamación: francés, *ostéite.*

Ostensible. Adjetivo. Lo que puede manifestarse ó mostrarse.

ETIMOLOGÍA. *Ostensión:* italiano, *ostensibile;* francés y catalán, *ostensible.*

Ostensiblemente. Adverbio modal. De un modo ostensible.

ETIMOLOGÍA. *Ostensible* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *ostensibilmente;* francés, *ostensiblement.*

Ostensión. Femenino. Manifestación de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Ostentar:* latín, *ostensĭo*, manifestación de alguna cosa; forma sustantiva abstracta de *ostentus*, participio pasivo de *ostendĕre*, mostrar; francés, *ostension;* catalán, *ostensió.*

Ostensivo, va. Adjetivo. Lo que muestra ú ostenta alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Ostensión:* francés, *ostensif;* catalán, *ostensiu, va.*

Ostentación. Femenino. La acción y efecto de ostentar. ‖ Jactancia y vanagloria. ‖ Magnificencia exterior y visible.

ETIMOLOGÍA. *Ostentar:* latín, *ostentātĭo*, forma sustantiva abstracta de *ostentāre*, ostentar; italiano, *ostentazione;* francés, *ostentation;* catalán, *ostentació.*

Ostentado, da. Participio pasivo de ostentar.

ETIMOLOGÍA. *Ostentar:* latín, *ostentātus;* italiano, *ostentato;* catalán, *ostentat, da.*

Ostentador, ra. Masculino y femenino. El que ostenta.

ETIMOLOGÍA. *Ostentar:* latín, *ostentātor, ostentātrix*, ostentador, ostentadora; italiano, *ostentatore;* francés, *ostentateur, ostentatrice.*

Ostentar. Activo. Mostrar ó hacer patente una cosa. ‖ Hacer gala de grandeza, lucimiento y boato.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *ostentāre*, hacer ver, vanagloriarse, jactarse, ofrecer; forma verbal de *ostĕntum* y simétrico de *ostĕnsum*, supino de *obstendĕre;* de *ob*, delante, y *tendĕre*, tender, desplegar, «tender ó desplegar delante:» italiano, *ostentare;* catalán, *ostentar.*

2. Esto demuestra que la *ostentación* representa la forma frecuentativa de *ostensión.*

3. La *ostensión* es muestra; la *ostentación*, alarde.

Ostentativo, va. Adjetivo. El que hace ostentación de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Ostentar:* latín, *ostentātĭcĭus*, lo perteneciente á ostentación, pompa y aparato; catalán, *ostentatiu, va.*

Ostento. Masculino anticuado. Apariencia que denota prodigio de la naturaleza, ó cosa milagrosa ó monstruosa.

ETIMOLOGÍA. *Ostentar:* latín, *ostĕntum*, prodigio, monstruo, en Cicerón; presagio, agüero portentoso, en César; tema simétrico de *ostĕntus*, manifestado, participio pasivo de *ostendĕre*, hacer ver, poner delante; italiano, *ostente.*

Ostentosamente. Adverbio de modo. Con ostentación.

ETIMOLOGÍA. *Ostentosa* y el sufijo adverbial *mente.*

Ostentosisimo, ma. Adjetivo superlativo de OSTENTOSO.

Ostentoso, sa. Adjetivo. Magnífico, suntuoso, grande y digno de verse.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *Ostentar:* catalán, *ostentós, a;* bajo latín, *ostentōsus.*

Osteo. Prefijo técnico, del griego ὀστέον *(ostéon),* hueso.

Osteocele. Femenino. *Cirugía.* Tumor producido por la osificación de un antiguo saco herniario.

ETIMOLOGÍA. Griego *ostéon,* hueso, y *kélē,* tumor: ὀστέον κήλη.

Osteoclerosis. Femenino. *Medicina.* Sinónimo de eburnación de los huesos.

ETIMOLOGÍA. *Osteo* y *clerosis.*

Osteocola. Variedad de cal carbonatada, concrecionada é incrustante, que se deposita sobre los vegetales ú otras substancias sumergidas en las aguas.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀστεοκολλα *(osteokolla);* de *ostéon,* hueso, y *kólla,* cola: francés, *ostéocolle.*

Osteocopea. Femenino. *Medicina.* Dolor agudo de los huesos.

ETIMOLOGÍA. *Osteócopo.*

Osteócopo, pa. Adjetivo. *Medicina.* Epíteto de los dolores de huesos producidos por sífilis crónica; y así se dice: *dolores* OSTEÓCOPOS.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀστεοκόπος *(osteokópos):* de *ostéon,* hueso, y *kóptein,* romper: francés, *ostéocope.*

Osteodermo, ma. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene la piel ósea ó cubierta de una especie de coraza formada por la aglomeración de granillos óseos.

ETIMOLOGÍA. *Osteo* y *dérma,* piel: ὀστέον δέρμα.

Osteodinia. Femenino. OSTEALGIA.

ETIMOLOGÍA. *Osteo* y *odynē,* dolor.

Osteodonia. OSTEODINIA.

ETIMOLOGÍA. La forma *osteodonia,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara, puesto que se trata del griego *odynē,* dolor.

Osteoelcosis. Femenino. *Medicina.* Ulceración de los huesos.

ETIMOLOGÍA. *Osteo* y *élkōsis,* ulceración; ὀστέον ἕλκωσις: francés, *ostéoelcose.*

Osteófago, ga. Adjetivo. Que come huesos.

ETIMOLOGÍA. *Osteo* y *phagein,* comer: ὀστέον φαγεῖν.

Osteofimia. Femenino. *Medicina.* Hinchazón de un hueso.

ETIMOLOGÍA. *Osteo* y *phyma,* tubérculo: ὀστέον φῦμα.

Osteofito. Masculino. *Medicina.* Producción huesosa que nace algunas veces de las láminas profundas del periosto, cerca de las porciones de los huesos cariados.

ETIMOLOGÍA. *Osteo* y *phytón,* vegetación, por semejanza de forma; ὀστέον φυτόν: francés, *ostéophyte.*

Osteoftoria. Femenino. *Medicina.* Alteración ó corrupción del hueso.

Osteogenia. Femenino. *Fisiología.* Estudio de la generación y desarrollo de la substancia de los huesos, de su tejido y de su sistema.

ETIMOLOGÍA. *Osteo* y *gemnáō,* yo produzco; ὀστέον γεμνάω: francés, *ostéogenie.*

Osteógono, na. Adjetivo. Que produce los huesos, en cuyo sentido decimos: las *células* OSTEÓGONAS.

ETIMOLOGÍA. *Osteogénia:* francés, *ostéogène.*

Osteografía. Femenino. *Anatomía.* Descripción de los huesos.

ETIMOLOGÍA. *Osteo* y *grapheia,* descripción; ὀστέον γραφεία: francés, *ostéographie.*

Osteográfico, ca. Adjetivo. Que pertenece á la osteografía.

ETIMOLOGÍA. *Osteografía:* francés, *ostéographique.*

Osteógrafo, fa. Masculino. La persona que entiende de osteografía.

ETIMOLOGÍA. *Osteografía:* francés, *ostéographe.*

Osteoide. Adjetivo común á los dos géneros. PRODUCCIONES OSTEOIDES. *Medicina.* Producciones óseas que se desarrollan en torno de articulaciones enfermas; y frecuentemente, de las articulaciones de los viejos.

ETIMOLOGÍA. *Osteo* y *eīdos,* forma; ὀστέον εἶδος: francés, *osteoïde.*

Osteolisis. Femenino. *Medicina.* Alteración particular del tejido huesoso, de que resulta su destrucción.

ETIMOLOGÍA. *Osteo* y *lysis,* disolución; ὀστέον λύσις: francés, *ostéolyse.*

Osteolita. Femenino. Hueso fósil. ‖ Roca que contiene huesos fósiles.

ETIMOLOGÍA. *Osteo* y *líthos,* piedra; ὀστέον λίτος: francés, *ostéolithe.*

Osteología. Femenino. La parte de la anatomía que trata de los huesos, base de la construcción de los cuerpos vivos.

ETIMOLOGÍA. *Osteo* y *lógos;* ὀστέον λόγος: francés, *ostéologie.*

Osteológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la osteología.

ETIMOLOGÍA. *Osteología:* francés, *ostéologique.*

Osteólogo, ga. Masculino. La persona versada en osteología.

Osteomalacia. Femenino. Reblandecimiento de los huesos.

ETIMOLOGÍA. *Osteo* y *malakía,* reblandecimiento; ὀστέον μαλακία: francés, *ostéomalacie.*

Osteomalaquia. Femenino. OSTEOMALACIA.

Osteomalaxia. OSTEOMALACIA.

ETIMOLOGÍA. La forma *osteomalaxia,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara, puesto que la *k* griega se traduce por *c,* no por *x.*

Osteomielitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de la médula de los huesos.

ETIMOLOGÍA. Griego *ostéon,* hueso, y *myelós,* médula; ὀστέον μυελός: francés, *ostéomyélite.*

Osteoncia. Femenino. OSTEOFIMIA.

ETIMOLOGÍA. *Osteo* y *ógkos,* tumor: ὀστέον ὄγκος.

Osteopiria. Femenino. *Medicina.* Caries de un hueso.

ETIMOLOGÍA. Griego *ostéon,* hueso, y *pyrós,* genitivo de *pyr,* fuego, fiebre: ὀστέον πυρός.

Osteoplastia. Femenino. *Cirugía.* Operación que tiene por objeto reparar la pérdida parcial ó total de un hueso, en cuyo sentido se dice: OSTEOPLASTIA *perióstica.*

ETIMOLOGÍA. *Osteo* y *plássein,* formar; ὀστέον πλάσσειν: francés, *ostéoplastie.*

Osteoplástico, ca. Adjetivo. Concerniente á la osteoplastia; como cuando se dice: *método* OSTEOPLÁSTICO, *resección* OSTEOPLÁSTICA.

ETIMOLOGÍA. *Osteoplastia:* francés, *ostéoplastique.*

Osteoplasto. Masculino. *Anatomía.* Hablando del sistema huesoso, nombre dado á pequeñas cavidades, de cuya periferia parten las canalículas ramificadas.

ETIMOLOGÍA. *Osteoplastia:* francés, *ostéoplaste.*

Osteoporosis. Femenino. *Medicina.* Aumento de la porosidad de los huesos.

ETIMOLOGÍA. *Osteo* y *poro:* francés, *osteoporose.*

Osteopsatirosis. Femenino. *Medicina.* Friabilidad de los huesos.

ETIMOLOGÍA. Griego *ostéon,* hueso, y *psathyrós,* friable; ὀστέον ψαθυρός: francés, *ostéopsathyrose.*

Osteorrinquio. Masculino. *Ictiología.* Género de peces osteóstomos del gran mar equinoccial.

ETIMOLOGÍA. *Osteo* y *rhygchos,* pico; ὀστέον ῥύγχος.

Osteorsiso. Femenino. *Medicina.* Aumento de dureza de un hueso.

Osteosarcoma. Femenino. *Cirugía.* Tumor de consistencia carnosa, que se desarrolla en los huesos.

ETIMOLOGÍA. *Osteo* y *sarcoma:* francés, *ostéosarcome.*

Osteosis. Femenino. *Medicina.* Sinónimo de osteogenia.

ETIMOLOGÍA. *Osteo:* francés, *ostéose.*

Osteosteátomo. Masculino. Conversión del tejido huesoso en una materia crasa, ó sea degeneración del tejido huesoso, reemplazado por una materia amarilla, análoga al tejido grasoso.

ETIMOLOGÍA. *Osteo* y *osteátomo:* francés, *ostéostéatome.*

Osteóstomo, ma. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene las mandíbulas huesosas.

ETIMOLOGÍA. *Osteo* y *stóma,* boca; ὀστέον στόμα.

Osteotilo. Masculino. Tumor desarrollado en la superficie de un hueso, sinónimo de exóstosis.

ETIMOLOGÍA. *Osteo* y *tylos,* dureza; ὀστέον τύλος: francés, *ostéotyle.*

Osteotomía. Femenino. Parte de la anatomía que enseña la disección de los huesos.

ETIMOLOGÍA. *Osteo* y *tomē,* sección; ὀστέον τομή: francés, *ostéotomie.*

Osteotómico, ca. Adjetivo. Propio de la osteotomía.

Osteótomo. Masculino. *Cirugía y anatomía.* Sierra para los huesos, que tiene la forma de una cadena.

ETIMOLOGÍA. *Osteotomía:* francés, *ostéotome.*

Osteozoario, ria. Adjetivo. *Zoología.* Calificación de los animales que tienen un esqueleto interior, sinónimo de animal vertebrado.

ETIMOLOGÍA. *Osteo* y *zōárion;* ὀστέον ζωάριον, animalillo con huesos: francés, *ostéozoaire.*

Ostetricia. OBSTETRICIA.

ETIMOLOGÍA. La forma *ostetricia,*

Digitized by Google

que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Ostia. Femenino. *Geografía.* Ciudad de la embocadura del Tíber. (Tito Livio.)

Etimología. Latín *Ostĭa*, forma de *ostĭum*, la puerta.

Ostial. Masculino. La entrada de un puerto ó canal. ‖ La concha que cría la perla.

Etimología. Provenzal *uis*, *us:* francés, *huis;* walón, *ouh:* namurés, *uche;* picardo, *hu;* normando, *hus*, *us;* ginebrino, *vis;* italiano, *uscio,* forma de *uscire*, salir; del latín *ostĭum*, la puerta, derivado de *os*, *ōris*, la entrada y la salida, el principio y el fin.

Ostiario. Masculino. El clérigo que ha obtenido uno de los cuatro grados menores, cuyas funciones eran abrir y cerrar la iglesia, llamar á los dignos á tomar la comunión y repeler á los indignos. Actualmente se dan juntos los cuatro grados menores, y en punto á su ejercicio ha variado la disciplina de la Iglesia.

Etimología. *Ostial:* latín, *ostiārĭus*, portero, orden ó grado menor eclesiástico. *(Digesto.)*

Ostiatim. Adverbio modal latino que se usó en castellano, y significa de puerta en puerta.

Etimología. *Ostial:* latín, *ostiātim.*

Ostiolado, da. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene ostiolo.

Etimología. *Ostiolo:* francés, *ostiolé.*

Ostiolo. Masculino. *Historia natural.* Pequeña abertura. ‖ *Botánica.* Hablándose de los musgos, pequeño orificio que cubre el opérculo. ‖ Aberturita de las hojas de algunas algas, que comunica con los receptáculos de las semínulas.

Etimología. *Ostial:* latín, *ostiŏlum*, puertecilla; francés, *ostiole.*

Ostión. Masculino. Provincial Andalucía. Ostra.

Ostipo. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de la Bética, que puede ser el actual *Estepa*, de la provincia de Sevilla; á 94'443 kilómetros de la capital; ó *Estepona*, de la provincia de Málaga, á 27'777 kilómetros de la metrópoli.

Etimología. Latín *Ostĭppo.* (Plinio.)

Ostitis. Osteítis.

Ostorrinquio. Osteorrinquio.

Etimología. La forma *ostorrinquio*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Ostra. Femenino. Marisco bivalvo, que comunmente está asido á las peñas. Es de los mariscos comestibles más estimados.

Etimología. Griego οστρακον *(óstrakon)*, concha; οστρεον *(óstreon)*, ostra: latín, *ostrĕa* y *ostrĕum;* italiano, *ostrica;* provenzal y catalán, *ostra;* francés del siglo XIII, *oistre;* XIV, *oyestre;* XV, *huistre;* XVI, *ouistre;* moderno, *huître.*

Ostra. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de la Ondria. *(Inscripciones.)*

Etimología. Latín *ostra.*

Ostráceo, cea. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido á la ostra.

Etimología. *Ostra:* francés, *ostracé.*

Ostracina. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad del bajo Egipto. (Plinio.)

Etimología. Latín *ostrăcīne.*

Ostracino, na. Adjetivo. *Historia natural.* Que se cría en la concha de las ostras.

Etimología. *Ostra:* francés, *ostracin.*

Ostracismo. Masculino. Destierro político por espacio de diez años, que usaban los atenienses con aquellas personas que tenían gran poder y crédito, á fin de que no aspirasen á quitar la libertad al pueblo, y á veces, para calmar los celos y envidia de los inferiores. Hoy se aplica en sentido figurado á las emigraciones ó forzadas ausencias á que suelen dar ocasión los trastornos políticos.

Etimología. Griego οστρακισμός *(ostrakismós):* forma de οστρακον *(óstrakon)*, concha: latín, *ostrăcismus;* italiano, *ostracismo;* francés y catalán, *ostracisme.*

Ostracita. Femenino. *Historia natural.* Ostra fósil. ‖ El hollín metálico que se pega á la parte exterior del hornillo en que se acendra el cobre.

Etimología. Griego οστρακιτης *(óstrakitēs):* francés, *ostracite.*

Ostraco. Prefijo técnico, del griego οστρακον *(óstrakon)*, concha.

Ostracodermo, ma. Adjetivo. *Historia natural.* Cuyo cuerpo está cubierto de piezas testáceas.

Etimología. *Ostraco* y *dérma*, piel: οστρακον δέρμα.

Ostracoide. Adjetivo. *Historia natural.* Cuya cabeza está compuesta de dos piezas semejantes á la concha de ostra.

Etimología. Griego οστρακώδης *(ostrakōdēs);* de *óstrakon*, concha, y *eīdos*, forma: francés, *ostracode.*

Ostracologia. Femenino. *Historia natural.* Tratado sobre las conchas.

Etimología. *Ostraco* y *lógos*, tratado: οστρακον λόγος.

Ostracomorfita. Femenino. *Historia natural.* Cualquier concha bivalva en estado fósil.

Etimología. *Ostraco* y *morfita.*

Ostral. Masculino. Ostrera.

Ostralego, ga. Adjetivo. *Historia natural.* Que vive parásito sobre las conchas. ‖ *Ornitología.* Nombre moderno del género de las aves zancudas, comprensivo del ostralego europeo. El actual género ostralego es el hemátopo, de Linneo, cuyo autor llama hemátopo hostralego al ostralego europeo de Lesson.

Etimología. *Ostra* y *legĕre*, recoger: frances, *ostralège.*

Ostrapena. Femenino. Almeja grande que arroja una especie de hilo con el que se hacían antiguamente guantes.

Etimología. *Ostra* y el latín *penna*, pluma.

Ostrapodo, da. Adjetivo. *Historia natural.* Cuya concha es bivalva ovalada.

Etimología. *Ostra* y el griego *podós*, genitivo de *poûs*, pie.

Ostrario, ria. Adjetivo. *Historia natural.* Que vive sobre las conchas de ostras.

Etimología. Latín *ostreārĭus.*

Ostreiforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la figura de una ostra.

Etimología. *Ostra* y *forma:* francés, *ostreiforme.*

Ostreina. Femenino. *Química.* Substancia que se extrae de la ostra.

Etimología. *Ostra:* francés, *ostréine.*

Ostreita. Femenino. *Historia natural.* Ostra fósil.

Etimología. *Ostra* y el sufijo de historia natural *ita*, formación.

Ostreoso, sa. Adjetivo. Que es de la naturaleza de la ostra.

Etimología. Latín *ostreōsus.* (Catón.)

Ostrera. Femenino. El lugar donde aovan y se crían las ostras. Llámase así en las costas del mar septentrional de España. ‖ Mujer que vende ostras.

Etimología. Latín *ostreārĭum.* (Plinio.)

Ostreria. Femenino. Paraje donde se venden ostras.

Ostrero, ra. Masculino. El que vende ostras.

Ostricolor. Adjetivo. Que tiene el color de púrpura.

Etimología. Latín *ostrĭcŏlor;* de *ostrum*, púrpura, y *cŏlor*, color. (Sidonio Apolinar.)

Ostrifero, ra. Adjetivo. *Poética.* Lo que cría ostras.

Etimología. Latín *ostrĭfer;* de *ostrĕa*, ostra, y *ferre*, llevar ó producir. (Virgilio.)

Ostrino, na. Adjetivo. De la naturaleza de la púrpura.

Etimología. Latín *ostrīnus*, de *ostrum*, púrpura.

Ostro. Masculino. Ostra. ‖ La púrpura que se extraía de un marisco de las costas de Siria, y de la cual hacían uso los romanos. ‖ Viento. Mediodía.

Etimología. Griego οστρεον *(óstreon):* latín, *ostrum*, púrpura, grana, escarlata (Plinio): italiano, *ostro.*— «Lo mismo que ostra. Llámanlos en masculino en algunas partes, acaso porque son las otras mayores, y en latín tienen diferencia en los nombres. En algunas partes los llaman *ostrones.*» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Ostrogodo, da. Adjetivo. El natural de la Gocia oriental y lo perteneciente á ella.

Etimología. Latín *ostrogōthi*, pueblos de la Sarmacia europea, que invadieron las Panonias, las Galias y la Italia; del germánico *ost*, el Oriente, y *got*, godo: «godo del Oriente:» catalán, *ostrogodo, a;* francés, *ostrogot.*

Ostrón. Masculino provincial. Ostra.

Ostugo. Masculino. Vestigio, señal ó parte oculta. ‖ Escondrijo. ‖ Pizca.

«Puede venir del latino *Vestigium.*» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Osudo, da. Adjetivo que se aplica

Digitized by Google

al animal que tiene mucho hueso. HUESUDO.

Osuna (DON PEDRO TÉLLEZ GIRÓN, *duque de*). Valiente general y hábil hombre de Estado español, que nació en Valladolid en 1579 y murió en 1624. Hijo de una de las casas de la primera nobleza de la monarquía, abrazó muy joven la carrera de las armas y prestó relevantes servicios en las guerras de Flandes, de donde volvió á España en 1607, poco antes de ultimarse la famosa *tregua de los doce años*, uniendo al nombre que de su estirpe había ya heredado, el timbre glorioso de sus propios merecimientos. Nombrado por Felipe III, gracias á la amistad que le unía con el duque de Lerma, virrey: primero, de Sicilia (1610), y más tarde, de Nápoles (1616), sirvió allí con tanto acierto y asiduidad, que imposible parece que la más negra de las ingratitudes pagara una vida que, si no exenta de muchos y graves defectos, se había consagrado por entero al engrandecimiento de la patria que tuvo la suerte de contarle entre sus hijos. Siendo virrey de Sicilia, y mientras que los gobernadores de Milán hacían la guerra al duque de Saboya, levantó la marina siciliana, que encontró en la mayor decadencia; sus escuadras cruzaron el Adriático y el Mediterráneo, y dañando cuanto podían á Venecia, eran el terror de los turcos y berberiscos, á quienes tenía recogidos y enfrenados en sus puertos, debiéndosele, no sólo varios triunfos y considerables presas, sino también el ver limpias de piratas las costas de Sicilia y de la Calabria. Había llevado ya el gran GIRÓN á Nápoles el pensamiento de abatir la república traficante de Venecia, la enemiga más solapada de España. A don Pedro de Toledo, gobernador de Milán, le había enviado una respetable fuerza de infantes y de caballos contra el ambicioso y díscolo Carlos Manuel de Saboya; y quebrantar al saboyano era enflaquecer la república, con cuyo oro aquél se sostenía. Derrotando con sus galeras la armada veneciana en las aguas de Gravosa, hizo ver al mundo que el poder naval de la Señoría, que se había abrogado el título de reina del Adriático, era menos real que aparente. Colocados tres dignos magnates, OSUNA, Bedmar y Villafranca, en los puertos más importantes de Italia, Nápoles, Venecia y Milán; disgustados todos tres del tratado de Pavía, y convencidos de que la república de Venecia era la causa de las guerras y trabajos de España en aquellas regiones, determinaron humillar la soberbia de la ciudad del Adriático. Ayudábalos en su patriótico plan un hombre de reconocida sagacidad y talento, discreto y mañoso, íntimo amigo y confidente del DUQUE DE OSUNA, y cuyo nombre ha pasado por más de un título á la historia, para constituir uno de los mayores timbres de nuestra patria. Este hombre era don Francisco de Quevedo y Villegas, que hizo diferentes viajes con misiones secretas á Madrid, á Roma, á Nápoles, á Brindis y á la misma Venecia, no sin poner en más de una ocasión en grave riesgo su persona. Comenzó OSUNA por proteger á las Uscoques, famosos piratas de raza esclavona, en la Croacia y en la Iliria, que con sus atrevidas excursiones hacían infinitos daños al comercio veneciano. Auxiliando con sus tercios á don Pedro de Toledo; persiguiendo vigorosá é incesantemente con sus escuadras las naves de la república; saqueando sus islas; amenazando apoderarse de sus puertos; haciendo presas de importancia; abatiendo en todas partes el pabellón de San Marcos y amagando penetrar por los canales de Venecia y acercarse á la ciudad para atacarla, puso en consternación á la república, y demostró la flaqueza que ocultaba bajo su aparente y decantado poder marítimo. Para vengarse Venecia de tantas humillaciones; para evitar la deserción inminente de sus mismas tropas asalariadas y cohonestar los horribles castigos con que resolvió aterrorizar á los débiles; para hacer odioso el nombre español, desacreditar á OSUNA con su monarca, lanzar al embajador Bedmar, hacerse interesante á los potentados de Italia y hasta granjearse los favores del turco, inventó sin duda la famosa conjuración que se ha supuesto entre los tres personajes españoles: conjuración que no vacilaron en estampar en sus historias los escritores venecianos y que otros extranjeros adoptaron sin examen ni crítica. Aunque ni siquiera están de acuerdo los historiadores italianos y franceses sobre el plan de aquella conjuración quimérica, lo que más generalmente suponen, es que el marqués de Bedmar había ganado á fuerza de oro las tropas mercenarias de la república; que OSUNA había enviado á la deshilada á la ciudad aventureros franceses, proscritos de su país, y que el plan era incendiar el arsenal, la casa de moneda, la aduana y minar el edificio del Senado cuando estuviese reunido. Desatóse después la república en calumnias contra el DUQUE DE OSUNA, acusándole, entre otras cosas, de haber querido alzarse con el reino de Nápoles, para lo cual se atrevió á decir que había contado con ella misma, fingiéndose enemigo para mejor disfrazar su proyecto. El artificio era muy propio de aquella república intrigante, y aunque la imputación no tenía otro fundamento que la mala fe, ni otro fin que el de vengarse de quien le había humillado con sus triunfos marítimos, el carácter, el genio y la conducta de DON PEDRO GIRÓN dieron visos de verosimilitud á lo que en realidad sólo era calumnia. El lujo, de que tanto él como su esposa doña María Enríquez de Rivera, hacían pública ostentación; su conducta privada, tan dispendiosa como indiscreta y desprevenida, hicieron que los descontentos y agraviados de Nápoles encontraran motivo para acriminarle y robustecer la calumnia. Este clamoreo, fomentado por los envidiosos, encontró eco en los oídos de los que en la Corte habían sustituído al duque de Lerma en la privanza de Felipe III; la trama produjo su efecto y el DUQUE DE OSUNA se vió repentinamente reemplazado en el virreinato de Nápoles, sin que se apercibiese de ello, hasta que don Gaspar de Borja se hallaba ya dentro de los castillos. Aunque el pueblo le permaneció fiel y siguió mostrándosele apasionado, él noble magnate se resignó á dejar el mando y volvió á Madrid en 1620. Más de un año permaneció en la Corte, merced á la protección que le dispensaba el de Uceda, bien que dando pábulo á las murmuraciones del pueblo y á la mordacidad de los escritores satíricos, con el boato y lujo de carruajes y lacayos, con el cortejo y séquito de caballeros y capitanes napolitanos y españoles, que en torno de su persona llevaba siempre aquel opulento magnate, tan dado á la magnificencia; y seguramente así hubiera acabado sus días, si la muerte de Felipe III y la elevación de Olivares no hubieran hecho que de otro modo sucedieran las cosas. En su afán de ganar crédito, el nuevo favorito comenzó una persecución incansable contra los privados del difunto monarca. Una de las primeras víctimas fué DON PEDRO TÉLLEZ DE GIRÓN. El día 7 de Abril de 1621, don Agustín Mejía, del Consejo de Estado, con el marqués de Povar, capitán de la guardia española, y un crecido número de ministriles y gentes de armas, cercaron la casa de OSUNA é intimáronle la orden de prisión con las puntas de las alabardas. Formósele proceso, y se nombró una junta de magistrados para juzgarle de los cargos y delitos que se le imputaban. Prendióse después á sus criados y amigos, contándose entre éstos á don Francisco de Quevedo, á quien se sacó é hizo venir de la Torre de Juan Abad, donde se hallaba preso por la intimidad que con el Duque tenía, para que prestara declaración en el proceso. Registráronse y se examinaron escrupulosamente muchos cajones de papeles con la correspondencia del Duque, sin que de ellos resultara la comprobación de los delitos que se andaban buscando. No era fácil que resultara, siendo los crímenes que se le imputaban hijos todos de la venganza y de la envidia. Muy á mal llevó el pueblo su prisión; extrañaba que no se tuvieran en cuenta para descargo de sus faltas los eminentes servicios que había prestado, y muchos de los grandes, que parecían haber puesto antes empeño en que se le persiguiera, intercedían ahora por su suerte, no queriendo que se le castigara por delitos más imaginarios que reales. Pero todo fué en vano. Siendo, como eran, los que por él pedían, amigos ó hechuras del duque de Lerma, con su interés no hacían más que agravar su suerte. La saña de Oliva-

Digitized by Google

res había resuelto cebarse en él, y después de trasladarle de Vallecas á la Alameda, de la Alameda á Madrid, murió en la Corte y casas del fiscal de los Consejos, don Gil Imón de la Mota, más que de enfermedad, del disgusto y de la ira que le producía el que no se viera la justicia de su causa. Grandes fueron los defectos del de OSUNA; pero sus méritos eran todavía mayores. Padrón eterno contra la ingratitud de los que su valor y su inteligencia pagaron con la prisión y el abandono, es el magnífico soneto que á su muerte compuso su fiel amigo don Francisco de Quevedo. Siendo, como es, el mejor epitafio que puede grabarse en la tumba del gran DON PEDRO TÉLLEZ DE GIRÓN, el ser sobrado conocido no ha de impedir que reproduzcamos aquí tan valeroso como bien sentido

SONETO

Faltar pudo su patria al grande OSUNA,
Pero no á su defensa sus hazañas;
Diéronle muerte y cárcel las Españas,
De quien él hizo esclava la fortuna.
Lloraron sus envidias una á una
Con las propias naciones las extrañas:
Su tumba son de Flandes las campañas,
Y su epitafio la sangrienta Luna.
En sus exequias encendió el Vesubio
Parténopa, y Trinacria al Mongibelo:
El llanto militar creció en diluvio;
Dióle el mejor lugar Marte en su cielo:
La Mosa, el Rhin, el Tajo y el Danubio
Murmuran con dolor su desconsuelo.

ETIMOLOGÍA. Latín *Urso, Ursōnis,* ciudad de la Bética. (PLINIO.)

Osuno, na. Adjetivo. Lo que pertenece al oso.

Osura. Femenino anticuado. USURA.

Osurero, ra. Masculino anticuado. USURERO.

Otacilia. Femenino. *Historia antigua.* OTACILIA SEVERA, mujer del emperador Filipo. *(Inscripciones.)*

ETIMOLOGÍA. Latín *Otācilia.*

Otacusta. Masculino anticuado. Espía ó escucha, persona que vive de traer y llevar cuentos, chismes y enredos.

ETIMOLOGÍA. Griego *ōtós,* genitivo de *oūs,* oreja, y *acústico:* ὠτός ἀκούειν *(ōtós akoúein),* percibir por la oreja.

Otacústico, ca. Adjetivo. Propio para perfeccionar el sentido del oído; y así se dice: INSTRUMENTOS OTACÚSTICOS. ‖ Femenino. LA OTACÚSTICA. Ciencia que estudia el sentido de la audición.

ETIMOLOGÍA. *Otacusta:* francés, *otacoustique.*

Otalgia. Femenino. *Medicina.* Dolor de oídos.

ETIMOLOGÍA. Griego *ōtós,* oído, y *álgos,* dolor; ὠτός ἄλγος: francés, *otalgie;* catalán, *otalgia.*

Otálgico, ca. Adjetivo. Concerniente á la otalgia. ‖ Plural. REMEDIOS OTÁLGICOS; remedios para mitigar el dolor de oídos. ‖ Suele usarse sustantivamente, como cuando se dice: LOS OTÁLGICOS.

ETIMOLOGÍA. *Otalgia:* francés, *otalgique.*

Otáñez. Masculino familiar que se usaba para designar un gentil hombre ó ESCUDERO que servía y acompañaba á alguna señora, entendiéndose por lo regular de los que ya eran muy ancianos, y comunmente se les nombraba con el título de don; como: iba con su don OTÁÑEZ.

Otar. Activo anticuado. OTEAR.

Otaria. Femenino. *Historia natural.* Mamífero del género foca, provisto de orejas visibles.

ETIMOLOGÍA. Griego *ōtós,* oreja: francés, *otaire.*

Otate. Masculino americano. Especie de junco flexible y fuerte, de que se hacen banastas.

Oteador, ra. Masculino y femenino. El que otea.

Otear. Activo. Registrar desde lugar alto lo que está abajo. ‖ Escudriñar, registrar ó mirar con cuidado.

ETIMOLOGÍA. *Otero.*

Otenchites. Femenino. *Cirugía.* Nombre de una jeringa que sirve para hacer inyecciones en los oídos.

ETIMOLOGÍA. Griego *ōtós,* oreja, y *chyein,* derramar; ὠτός χύειν: francés, *otenchyte.*

Otene. Femenino. *Geografía antigua.* Parte de la Armenia.

ETIMOLOGÍA. Latín *Otēne.* (PLINIO.)

Otenquites. Femenino. OTENCHITES.

ETIMOLOGÍA. Propiamente hablando, la forma española es *otenquites.*

Otenquitis. OTENQUITES.

ETIMOLOGÍA. La forma *otenquitis,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara, puesto que el sufijo técnico *itis* significa inflamación.

Oterillo, to. Masculino diminutivo de OTERO.

Otero. Masculino. Porción de terreno que se levanta sobre un llano á poca altura.

ETIMOLOGÍA. 1. Créese que representa *optero,* del griego ὀπτομαι *(optomai),* ver, divisar, descubrir.

2. El francés tiene *hauteur,* altura. —«El lomo que hace la tierra, elevándose en los llanos, de forma que sobresale á lo demás. Viene del griego *óptomai,* que significa ver.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Oteruelo. Masculino diminutivo de OTERO.

Otesia. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de la Galia traspadana.

ETIMOLOGÍA. Latín *Otesĭa,* la ciudad: *otesīni,* sus habitantes. (PLINIO.)

Otho. Masculino. *Geografía antigua.* Monte de Creta. (SALUSTIO.)

ETIMOLOGÍA. Griego Ὄθος *(Othos):* latín, *othus.*

Othona. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad marítima de la Bretaña.

Otico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Contrario á las enfermedades de la oreja. ‖ MEDICAMENTOS ÓTICOS. Medicamentos empleados contra las afecciones de dicho órgano. ‖ *Anatomía.* Concerniente á la oreja. ‖ GANGLIÓN ÓTICO. Ganglión situado por debajo del agujero oval del esfenoide. Es lo que muchos anatómicos denominan *ganglión de Arnould.*

ETIMOLOGÍA. Griego ὠτικός *(ōtikós),* forma adjetiva de *ōtós,* genitivo de *oūs,* oreja: francés, *otique.*

Otideo, dea. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la forma de una oreja.

ETIMOLOGÍA. Griego *ōtós,* oreja, y *eīdos,* forma.

Otiofóreo, rea. Adjetivo. *Entomología.* Epíteto de los insectos cuyas articulaciones inferiores de las antenas se prolongan en forma de orejas.

ETIMOLOGÍA. Griego *ōtós,* oreja, y *phoréō,* llevar: ὠτός φορέω, llevo orejas.

Otiorrininquio. Masculino. Género de insectos coleópteros.

ETIMOLOGÍA. Griego *ōtós,* oreja, y *rygchos,* pico: ὠτός ῥύγχος.

Otióstomo, ma. Adjetivo. *Conquiliología.* Epíteto de las conchas, cuya abertura es piriforme, triangular ú oblonga.

ETIMOLOGÍA. Griego *ōtós,* oreja, y *stŏma,* boca: ὠτός στόμα, boca ó abertura en forma de oreja.

Otitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de la membrana mucosa de la oreja.

ETIMOLOGÍA. Griego *ōtós,* oreja, y el sufijo técnico *ítis,* inflamación: francés, *otite.*

Oto. Masculino. Ave. AVUTARDA.

ETIMOLOGÍA. Latín *otus,* lechuza. (VIRGILIO.)

Otocefalia. Femenino. *Teratología.* Monstruosidad que consiste en la presentación de dos orejas en lugar de una, ó de una sola muy grande.

ETIMOLOGÍA. *Otocéfalo:* francés, *otocéphalie.*

Otocéfalo. Masculino. *Teratología.* Monstruo por otocefalia. ‖ Plural. Se usa también sustantivamente, en cuyo sentido se dice: los OTOCÉFALOS.

ETIMOLOGÍA. Griego *ōtós,* oreja, y *képhalē,* cabeza; ὠτός κέφαλή: francés, *otocéphale.*

Otoconia. Femenino. *Anatomía.* Concreción pulverulenta en el conducto auditivo.

ETIMOLOGÍA. Griego *ōtós,* oreja, y *konía,* polvo; ὠτός κονία: francés, *otoconie.*

Otocriptido. Masculino. *Zoología.* Género de reptiles saurianos.

ETIMOLOGÍA. Griego *ōtós,* oreja, y *kryptádios,* oculto: ὠτός κρυπτάδιος.

Otoe. Masculino. Fruta silvestre, que sirve de alimento á los naturales de Guaimi.

Otografía. Femenino. *Anatomía.* Descripción de la oreja.

ETIMOLOGÍA. Griego *ōtós,* oreja, y *grapheía,* descripcion; ὠτός γραφεία: francés, *otographie;* catalán, *otografía.*

Otoiatáico. OTOIATRÁICO.

ETIMOLOGÍA. La forma *otoiatáico,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es errata de imprenta.

Otoiatráico, ca. Adjetivo. Concerniente á la otoiatría.

Otoiatría. Femenino. Parte de la Medicina que tiene por objeto el estudio del oído.

ETIMOLOGÍA. Griego *ōtós,* oreja, é *iātreía,* medicina, curación: ὠτος ἰατρεία.

Digitized by Google

Otolito. Masculino. *Ictiología.* Concreción pétrea que se halla en la oreja interna de los pescados.

ETIMOLOGÍA. Griego *ōtós,* oreja, y *líthos,* piedra; ὠτός λίθος: francés, *otolithe.*

Otología. Femenino. Tratado sobre el oído.

ETIMOLOGÍA. Griego *ōtós,* oreja, y *lógos,* tratado; ὠτός λόγος: francés, *otologie;* catalán, *otología.*

Otomana. Femenino. Especie de sofá en el cual pueden recostarse dos personas á la vez.

ETIMOLOGÍA. *Otomano:* catalán, *otomana.*

Otománico, ca. Adjetivo anticuado. OTOMANO.

Otomano, na. Adjetivo. Dícese del imperio y descendencia de los emperadores turcos, con relación á Otomán, su primer emperador.

ETIMOLOGÍA. Arabe *Otmán,* nombre del fundador de la dinastía de los turcos otomanos, que empezó á reinar en 1229 y murió en 1326; *osmānyy,* descendientes de Osmán, otomanos: catalán, *otomá;* francés, *ottoman;* italiano, *ottomano.*

Otón. Masculino. L. Roscio OTÓN, tribuno de la plebe, que promulgó una ley teatral, la cual separaba á los pobres de los ricos, en el teatro. (JUVENAL.) ‖ M. Salvio OTÓN, octavo emperador romano, después de Galba, el cual se dió muerte, viéndose vencido por Vitelio, en Bebriaco.

ETIMOLOGÍA. Latín *Otho, Othōnis.*

Otono. Femenino. *Botánica antigua.* Planta de Siria, que algunos llaman anémona. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Griego οθονναι *(othonna):* latín, *othōnna.* «Planta que, según Laguna y otros botánicos, es el clavel de la India, aunque otros, con menos seguridad, creen ser el zumo de la celedonia mayor.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Otóneo, nea. Adjetivo. *Botánica.* Concerniente ó semejante á la otonía.

Otonia. Femenino. Género de plantas corimbíferas, de flores muy lindas, originarias del Africa austral.

Otoña. Femenino. *Botánica.* Flor muy hermosa producida por cierta especie de plantas originarias de la India.

ETIMOLOGÍA. Es muy posible que represente una alteración de *otonna,* puesto que dos *nn* valen *ñ* en nuestro romance.

Otoñación. Femenino. Influencia del otoño en la vegetación.

ETIMOLOGÍA. *Otoñar:* latín, *autumnĭtus.*

Otoñada. Femenino. El tiempo ó estación del otoño, ó el mismo otoño. ‖ Sazón de la tierra y abundancia de pastos en el otoño; así se dice: con estas lluvias tendremos buena OTOÑADA.

Otoñal. Adjetivo. Lo que es propio del otoño ó pertenece á él.

Otoñar. Neutro. Pasar ó tener el otoño. ‖ Brotar la hierba en el otoño. ‖ Recíproco. Sazonarse, adquirir tempero la tierra, por llover suficientemente en el Otoño.

ETIMOLOGÍA. *Otoño:* latín, *autumnāre.*

Otoño. Masculino. Uno de los cuatro tiempos, partes ó estaciones en que se divide el año, el cual empieza en el equinoccio autumnal cuando entra el sol en el signo de Libra. ‖ La segunda hierba ó heno que producen los prados en la estación del OTOÑO.

ETIMOLOGÍA. Latín *autūmnus,* por *auctūmnus,* de *auctum,* aumentado; supino de *augēre,* aumentar: italiano, *autumno;* portugués, *outuno;* francés, *automne;* provenzal, *autom, autompne,* forma francesa del siglo XV.

Otoplastia. Femenino. *Cirugía.* Operación que tiene por objeto la restauración de la oreja externa.

ETIMOLOGÍA. Griego *ōtós,* oreja, y *plássein,* formar; ὠτός πλάσσειν: francés, *otoplastie.*

Otoplasto. Masculino. Exudación de la parte posterior del oído.

ETIMOLOGÍA. *Otoplastia.*

Otopnosis. Femenino. Supuración del oído.

Otor. Masculino anticuado. *Forense.* La persona señalada en juicio por poseedora ó autora de alguna cosa para poder ser demandada.

Otorgable. Adjetivo. Que se puede otorgar.

Otorgadero, ra. Adjetivo anticuado. Lo que se puede ó debe otorgar.

Otorgado, da. Participio pasivo de otorgar.

ETIMOLOGÍA. *Otorgar:* latín, *auctorātus;* catalán, *otorgat, da;* francés, *octroyé;* italiano, *otriato.*

Otorgador, ra. Masculino y femenino. El que otorga.

ETIMOLOGÍA. *Otorgar:* catalán, *otorgador, a.*

Otorgamiento. Masculino. Permiso, consentimiento, licencia, parecer. ‖ El acto de otorgar un instrumento; como poder, testamento, etc.

ETIMOLOGÍA. *Otorgar:* latín, *auctōrāmēntum;* catalán, *otorgament.*

Otorgante. Participio activo de otorgar. El que otorga.

ETIMOLOGÍA. Latín *auctorante;* ablativo de *auctōrans, antis;* participio de presente de *auctōrāre:* catalán, *otorgant.*

Otorgar. Activo. Consentir, condescender ó conceder alguna cosa que se pide ó se pregunta. ‖ *Forense.* Disponer, establecer, ofrecer, estipular ó prometer con autoridad pública el cumplimiento de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *auctōrāri,* autorizar, en Ulpiano; de *auctum,* supino de *augēre,* aumentar, producir, promover: catalán antiguo, *autrejar, autregar, autreiar;* moderno, *otorgar;* francés, *octroyer;* provenzal, *autreiar;* portugués, *outorgar;* italiano, *otriare.*

2. El bajo latín *otorgāre,* de que habla Du Cange, viene indudablemente del latín *auctorāri,* autorizar.

Reseña.—«Covarrubias dice que la voz *otorgo* es antigua española, cuyo origen se ignora, si no es que sea la palabra *Auctorare,* lo que también afirma Ménage; pero Du Cange dice que en la baja latinidad se usaba el verbo *otorgare,* de donde los españoles tomaron el verbo *otorgar,* y los franceses *octroyer,* lo que parece más conforme.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Otorgo. Masculino anticuado. OTORGAMIENTO. ‖ El contrato esponsalicio y las capitulaciones matrimoniales.

Otoria. Femenino anticuado. *Forense.* La designación ó nombramiento que hacía en juicio alguno, á quien demandaban alguna cosa ó le atribuían haberlo hecho, determinando otra persona contra quien, como autor de ella, se debía dirigir la acción, demanda ó inquisición.

ETIMOLOGÍA. *Otor.*

Otorrea. Femenino. *Medicina.* Evacuación por los oídos.

ETIMOLOGÍA. Griego *ōtós,* oído, y *rheīn;* ὠτός ῥεῖν: francés, *otorrhée.*

Otóscapo. Masculino. *Cirugía.* Instrumento aplicado al examen del canal auditivo.

ETIMOLOGÍA. Griego *ōtós,* oreja, y *skopéō,* yo examino; ὠτός σκοπέω: francés, *otoscope.*

Ototomía. Femenino. *Anatomía.* Disección del oído.

ETIMOLOGÍA. Griego *ōtós,* oreja, y *tomē;* ὠτός τομή: francés, *ototomie.*

Otova. Femenino. Arbol de Nueva Granada, del cual se extrae un bálsamo muy estimado.

Otoyatría. OTOIATRIA.

ETIMOLOGÍA. La forma *otoyatría,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Otramente. Adverbio de modo anticuado. De otra suerte.

ETIMOLOGÍA. *Otra* y el sufijo adverbial *mente:* provenzal, *autrament;* catalán, *altrement;* francés del siglo XI, *altrement;* moderno, *autrement;* italiano, *altrimente, altrimenti.*

Otrasio. Masculino anticuado. Escritura original.

Otre. OTRI.

Otreo. Masculino. *Historia antigua.* Nombre de muchos personajes. (VALERIO FLACO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Otreūs.*

Otrera. Femenino. *Tiempos heroicos.* Una de las amazonas, madre de Hipólito y de Pentiselea. (HYGINO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Otrēra.*

Otri. Adjetivo anticuado. Otro ú otra: otra persona.

Otrié. Adjetivo anticuado. OTRO.

Otris. Femenino. *Geografía antigua.* Nombre de un lugar cerca del Eufrates.

ETIMOLOGÍA. Latín *Otris.*

Otricoli. Masculino. *Geografía antigua.* Ciudad de la Umbría. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Otrĭcŭlum.*

Otro. Masculino. *Geografía antigua.* Ciudad de Frigia.

ETIMOLOGÍA. Latín *otrōniēnses,* los habitantes de Otro. (PLINIO.)

Otro, tra. Adjetivo. La persona ó cosa distinta de aquella de que se ha-

Digitized by Google

bla. ‖ Se usa muchas veces para explicar la suma semejanza entre dos cosas ó personas distintas, como es OTRO Cid. ‖ Anticuado. OTRA COSA. Hoy tiene uso en este sentido en Aragón. ‖ OTRO QUE TAL. Locución con que se explica la semejanza de algunas cosas. Hoy sólo tiene uso en el estilo familiar. ‖ ESA ES OTRA. Expresión con que se explica que lo que se dice es nuevo despropósito, impertinencia ó dificultad.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *anyas:* griego ἄλλος *(állos)* por *ányos;* latín, *alĭus, alter:* alemán, *Ander;* italiano, *altro;* portugués, *outro;* provenzal, *autre;* catalán, *altre, altra;* francés del siglo XI, *altre, aultre;* moderno, *autre.*

Otrogamiento. Masculino anticuado. OTORGAMIENTO.

Otrogar. Activo anticuado. OTORGAR.

Otrosí. Adverbio de modo. *Forense.* Demás de esto, además. ‖ Masculino. *Forense.* Cada una de las peticiones ó pretensiones que se ponen después de la principal.

ETIMOLOGÍA. *Otro* y *sí,* corrupción de la fórmula bajo-latina *alter sic,* que aparece en muchos documentos de la Edad media; especialmente, en la *Colección diplomática de Fernando VI.*

Otubre. Masculino anticuado. OCTUBRE.

Ouest. Masculino. «Uno de los cuatro vientos cardinales, según la división de la Rosa náutica que se usa en el Océano, y es el que viene de la parte del Occidente.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Oulitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de las encías.

ETIMOLOGÍA. Griego *oūlon,* encía, y el sufijo técnico *ítis:* francés, *ulite.*

Oulorragia. Femenino. *Medicina.* Hemorragia de las encías.

ETIMOLOGÍA. Griego *oūlon,* encía, y *rhagē,* erupción; οὖλον ῥαλή: francés, *ulorrhagie.*

Oulótrico, ca. Adjetivo. *Antropología.* De cabello crespo, en cuyo sentido se dice: *razas* OULÓTRICAS.

ETIMOLOGÍA. Griego *oūlos,* rizado, y *thrix, trichós,* cabello; οὖλος τριχός: francés, *ulotrique.*

Ourápterix. Masculino. *Zoología.* Especie de mariposas nocturnas, cuyas alas terminan en una prolongación.

ETIMOLOGÍA. Griego *ourá,* cola, y *ptéryx, ptérygos,* ala, aleta; οὐρά πτέρυξ.

Ousar. Neutro anticuado. OSAR.

Outonchu. Masculino. *Botánica.* Árbol de la China parecido al sicomoro.

Outor. Masculino anticuado. *Forense.* OTOR.

Outorgar. Activo anticuado. OTORGAR.

Outro, tra. Adjetivo anticuado. OTRO.

Outumno. Masculino anticuado. OTOÑO.

Ouvaya. Femenino. Especie de caña muy nudosa de Madagascar.

Ova. Femenino. Cierto género de hierba muy ligera que se cría en el mar, estanques, pozos y en los ríos, que la misma agua arranca, y por su levedad anda nadando sobre ella. Se usa regularmente en plural. ‖ Plural provincial. HUEVAS.

ETIMOLOGÍA. Latín *ovum,* huevo.

Ovación. Femenino. Uno de los triunfos menores que concedían los romanos, por haber vencido á los enemigos siu derramar sangre, ó por alguna victoria de no mucha consideración. El que triunfaba de este modo entraba en Roma á pie ó á caballo, y sacrificaba una oveja; á diferencia del triunfador en los triunfos mayores, que entraba en un carro y sacrificaba un toro.

ETIMOLOGÍA. Latín *ovis,* oveja; *ovāre,* alcanzar el triunfo menor; *ovātus,* triunfado; *ovātĭo,* el sacrificio de una oveja por una pequeña victoria, á diferencia del triunfo en que se sacrificaba un toro: catalán, *ovació;* francés, *ovation;* italiano, *ovazione.*

Ovado, da. Adjetivo que se aplica al ave después de haber sido sus huevos fecundados por el macho.

ETIMOLOGÍA. *Ovo:* francés, *ové.*

1. Oval. Adjetivo. Lo que está hecho en forma de óvalo. ‖ CENTRO OVAL. *Anatomía.* Nombre dado á la lámina de la substancia blanca, que forma el platón de los grandes ventrículos del cerebro. ‖ FOSA OVAL. Hundimiento ó depresión, situada delante de la aurícula derecha del corazón, en el tabique que la separa de la aurícula izquierda. ‖ AGUJERO OVAL. El subpubiano. Algunos autores llaman así también al agujero de Botal. ‖ En términos generales, lo concerniente al huevo.

ETIMOLOGÍA. *Ovo:* latín, *ovālis;* catalán, *oval;* italiano y francés, *ovale.*

Reseña.—1. La figura de la elipse suministró á Kepler el pensamiento de hacer mover en ella al planeta Marte, cuya órbita, según había reconocido por sus observaciones, era OVAL.

2. La figura OVAL parece que se redondea en el semblante de los niños y de las mujeres, y es un indicio de juventud y gracia.

3. Los lamantinos tienen abierto el agujero OVAL del corazón; lo cual explica el hecho curioso de que la hembra permanezca sobre la superficie del agua durante la cópula. (BUFFÓN.)

2. Oval. Adjetivo. *Historia.* CORONA OVAL.

«Entre los romanos era la primera y se hacía de mirto. Dábase á los generales que habían vencido á gente esclava y qne se tenía por indigna de ejercitar la valentía romana, y era lo que llamaban honores del pequeño triunfo.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)* ‖ Véase CORONA.

ETIMOLOGÍA. Latín OVALIS *corona,* corona de mirto que se daba al que se concedía la ovación. (FESTO.)

Ovaladamente. Adverbio de modo. En forma oval.

ETIMOLOGÍA. *Ovalada* y el sufijo adverbial *mente.*

Ovalado, da. Adjetivo. Lo que tiene figura de óvalo.

ETIMOLOGÍA. *Ovalar:* catalán, *ovalat, da;* francés, *ovalé.*

Ovalar. Activo. Dar á una cosa la forma ó figura de óvalo.

ETIMOLOGÍA. *Ovalo:* francés, *ovaler;* catalán, *ovalar.*

Oválico, ca. Adjetivo. De forma oval.

Ovalífero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto del clinanto de las sinantéreas que corresponde á las aréolas basilares de los ovarios.

ETIMOLOGÍA. *Ovalo* y *ferre,* llevar: francés, *ovalifère.*

Ovalifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* Cuyas hojas tienen la forma oval.

ETIMOLOGÍA. *Óvalo* y *foliātus;* de *folĭum,* hoja: francés, *ovalifolié.*

Ovalifolio, lia. Adjetivo. OVALIFOLIADO.

Ovalo. Masculino. Figura plana, muy parecida á la elipse, pero que se forma con porciones de círculos. El ÓVALO presenta la figura que presentaría un huevo cortado por la mitad en el sentido de su longitud; esto es, sentado en el suelo por una de sus puntas. Propiamente hablando es una figura redonda y oblonga. ‖ *Arquitectura.* Plural. Adornos arquitectónicos en figura de huevo.

ETIMOLOGÍA. *Ovo:* catalán, *óvalo;* francés, *ovale.*

SINONIMIA. *Óvalo, elipse.* La elipse es una curva exactamente simétrica, mientras que el ÓVALO, semejante al huevo, es más agudo de un lado que del otro. (LITTRÉ.)

Ovaloblongo, ga. Adjetivo. De figura oval oblonga.

Ovante. Adjetivo que se aplica al que entre los romanos conseguía el honor de la ovación. ‖ Victorioso ó triunfante.

ETIMOLOGÍA. Latín *ovans, ovantis,* simétrico de *ovātĭo,* ovación: catalán, *ovant.*

Ovar. Neutro. AOVAR.

Ovárico, ca. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las plantas cuyas hojas constituyen el ovario. ‖ *Anatomía.* Lo que se refiere á dicho órgano. ‖ FUNCIÓN OVÁRICA. Función que produce el óvulo.

ETIMOLOGÍA. *Ovario:* francés, *ovarique.*

Ovarífero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene ovarios.

ETIMOLOGÍA. *Ovario* y el latín *ferre,* llevar: francés, *ovarifère.*

Ovario. Masculino. *Arquitectura.* Cierta especie de moldura tallada en forma de huevos con una listilla que los guarnece. ‖ *Ornitología.* En las aves es una membrana sutil y transparente situada hacia la mitad de su cuerpo, donde tienen unidos y como apiñados los huevecillos. ‖ Plural. *Anatomía.* Los testículos de la hembra, esto es, órganos destinados á la producción de los huevos en los animales, ora ovíparos, ora vivíparos. ‖ *Botánica.* Parte del pistilo, que encierra las semillas. ‖ Adjetivo. PIEDRA OVARIA. *Mineralo-*

Digitized by Google

gía. Calificación genérica de los oolitos y ursinos fósiles.

ETIMOLOGÍA. *Ova:* italiano, *ovario;* francés, *ovaire;* provenzal y catalán, *ovari.*

Ovariocele. Femenino. *Cirugía.* Hernia del ovario.

ETIMOLOGÍA. *Ovario* y el griego *kélē,* tumor: francés, *ovariocèle.*

Ovariotomía. Femenino. *Cirugía.* Operación que consiste en quitar un ovario enfermo, ó que ha salido del abdomen por una abertura herniaria. ‖ *Veterinaria.* Operación que consiste en quitar los ovarios de las vacas y otros animales, para lograr que engorden.

ETIMOLOGÍA. *Ovario* y el griego *tomē,* sección: francés, *ovariotomie.*

Ovarismo. Masculino. *Hipótesis fisiológica.* Sistema de los que creen que el origen de todos los seres organizados es debido al desarrollo de un huevo.

ETIMOLOGÍA. *Ovario:* francés, *ovarisme.*

Ovarista. Masculino. Partidario del ovarismo.

ETIMOLOGÍA. *Ovarismo:* francés, *ovariste.*

Ovaritis. Femenino. *Medicina.* Inflamación del ovario.

ETIMOLOGÍA. *Ovario* y el sufijo técnico *ítis,* inflamación: francés, *ovarite.*

Ovecico. Masculino diminutivo de huevo.

Oveia. Femenino anticuado. OVEJA.

Oveja. Femenino. La hembra del carnero. ‖ Nombre que dan en el reino de Chile al cuadrúpedo conocido con el nombre de LLAMA. ‖ CHIQUITA, CADA AÑO ES CORDERITA. Refrán que da á entender que las personas de pequeña estatura suelen disimular más la edad. ‖ DUENDA, MAMA Á SU MADRE Y Á LA AJENA. Refrán que enseña que la afabilidad y buen trato se concilian el agrado y benevolencia general. ‖ HARTA, DE SU RABO SE ESPANTA. Refrán que habla contra los regalones y acomodados, á quienes cualquier suceso les hace novedad. ‖ QUE BALA, BOCADO PIERDE. Refrán que enseña que el que se divierte fuera de su intento, se atrasa ó pierde en lo principal. ‖ Plural. BOBAS, POR DO VA UNA, VAN TODAS. Refrán que enseña el poder que tiene el ejemplo y la mala compañía. ‖ Y ABEJAS, EN TUS DEHESAS. Refrán que persuade que se tengan estas dos granjerías en tierras propias, porque en las ajenas dan poca utilidad. ‖ CADA OVEJA CON SU PAREJA. Refrán que enseña que cada uno se contenga en su estado, igualándose sólo con los de su esfera, sin pretender ser mayor, ó bajarse á ser menor, de lo que le compete. ‖ ENCOMENDAR LAS OVEJAS AL LOBO. Frase metafórica. Encargar los negocios, hacienda ú otras cosas á quien las pierda ó destruya. ‖ LA MÁS RUIN OVEJA SE ENSUCIA EN LA COLODRA. Refrán con que se denota que las personas más inútiles suelen ser las más perjudiciales. ‖ QUIEN TIENE OVEJAS, TIENE PELLEJAS. Refrán que advierte que el que está á la utilidad también está expuesto al daño. ‖ Metáfora. ES UNA OVEJA. Expresión familiar de que nos valemos para encarecer la humildad de alguno.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *av* (अव्) mantener, cubrir; *avis, avilâ,* oveja: godo, *awelē,* del antiguo *awi,* que es la forma sanscrita con ortografía germánica; antiguo alemán, *ewe;* inglés, *ewe;* lituano, *awis;* ruso, *ouven;* gaélico, *uan;* kimry, *uen;* griego, ὄις *(óis);* latín, *ovis;* catalán, *ovella. (Sistemas de* BOPP *y de* GRIMM.)

Ovejería. Femenino. Hacienda de ganado lanar.

Ovejero. Masculino. El pastor que cuida las ovejas.

ETIMOLOGÍA. *Oveja:* latín, *ovĭlio,* de *ovis,* oveja. *(Digesto.)*

Ovejica, lla, ta. Femenino diminutivo de oveja.

ETIMOLOGÍA. Latín *ovĭcŭla:* catalán, *ovelleta.*

Ovejil. Masculino anticuado. Aprisco, redil.

Ovejuela. Femenino diminutivo de oveja.

Ovejuno, na. Adjetivo. Lo que pertenece á las ovejas.

Ovelia. Femenino anticuado. OVEJA.

Overa. Femenino. La parte interior en que se forman y perfeccionan los huevos en los animales que nacen de ellos.

ETIMOLOGÍA. *Ova.*

Overillo, lla. Adjetivo diminutivo de overo.

Overo, ra. Adjetivo. Lo que es de color de huevo. Aplícase regularmente al caballo de pelo blanco manchado de alazán y bayo. ‖ Plural familiar. Los ojos que, por abundar ó resaltar mucho en ellos lo blanco, parece que no tienen niña.

ETIMOLOGÍA. *Hobero.*

Ovezuelo. Masculino diminutivo de huevo.

Ovián. Masculino. *Botánica.* Especie de almendro de Madagascar.

Ovibos. Masculino. *Zoología.* Género de mamíferos cuyo tipo es el buey almizclero de la América meridional.

Ovicápsula. Femenino. Sinónimo de ovisac.

ETIMOLOGÍA. Latín *ovum,* huevo, y *cápsula:* francés, *ovicapsule.*

Oviculo. Masculino. *Arquitectura.* Pequeño ovo, como los OVÍCULOS del capitel jónico.

ETIMOLOGÍA. *Ovo:* francés, *ovicule.*

Oviducto. Masculino. *Anatomía.* Conducto por el cual los huevos salen del ovario de las aves. ‖ Nombre dado á la trompa de Fallopio por analogía de funciones.

ETIMOLOGÍA. Latín *ovum,* huevo, y *ductus,* conducido. participio pasivo de *dūcĕre,* conducir: francés y catalán, *oviducte.*

Oviedo. Masculino. *Geografía.* Provincia formada del antiguo Principado de Asturias.

1. *Consideración.*—En lo civil y administrativo está considerada como de segunda clase; en lo judicial y eclesiástico corresponde á la audiencia territorial y diócesis de su nombre, y en lo militar, á la capitanía general de Castilla la Vieja.

2. *Situación astronómica.* — Se encuentra situada al Norte de la Península, á lo largo del Océano cantábrico, entre los 8° 5'-10° 23' de longitud oriental y 42° 57'-43°38' de latitud septentrional del meridiano de Madrid.

3. *Límites.*—En virtud del decreto de las Cortes de 1822, los límites de la provincia de OVIEDO quedaron determinados: al Norte, por el golfo de Gascuña; al Este, por la provincia de Santander; al Sur, por la de León; y al Oeste, por la de Lugo.

4. *Area.*—El territorio comprendido dentro de los anteriores confines, presenta una extensión de 230 kilómetros de largo, de Oriente á Occidente; 83 de ancho, de Norte á Mediodía, y 10.596 cuadrados de superficie.

5. *Forma.*—Esta superficie, como lo indican su longitud y latitud, afecta la figura de una cinta estrecha y dilatada, más comprimida por el extremo Este que por el Oeste.

6. *División local.*—La provincia se halla dividida en 15 partidos: *Avilés, Belmonte, Cangas de Onís, Cangas de Tineo, Castropol, Gijón, Grandas de Salime, Infiesto, Labiana, Lena, Luarca, Llanes,* OVIEDO, *Pravia* y *Villaviciosa,* subdivididos en 79 concejos ó ayuntamientos, en los cuales se encuentran agrupadas 5.116 poblaciones.

7. *Población.*—Según datos oficiales y particulares que tenemos á la vista, la población de OVIEDO ha venido experimentando desde el siglo XVI las alteraciones siguientes: en 1594, contaba la provincia 259.634 habitantes; en 1787, 350.662; en 1797, 367.156; en 1822, 375.505; en 1826, 368.358; en 1831, 374.852; en 1832, 373.813; en 1833, 434.635; en 1841, 371.736; en 1842, 451.610; en 1843, 553.682; en 1844, 510.000 y en el último censo oficial, llevado á cabo en 1887, 595.420 habitantes. Por consiguiente, la población se ha duplicado casi en el transcurso de tres siglos.

8. *Clima.*—A la latitud que ocupa este país, á su altura sobre el nivel del mar y á la singular estructura de su variada superficie, deben sus habitantes el benigno y templado clima que disfrutan. Las lluvias suelen ser frecuentes en toda la provincia, y la temperatura propensa á variaciones; pero combatida por los vientos, dividida por las montañas, poblada en todas direcciones de arbolado, que purifica su atmósfera, y encontrando las aguas sobrantes de sus campos fácil entrada en los ríos, el ambiente que en aquellas risueñas comarcas se respira, es tan saludable como á propósito para la vegetación. La temperatura media marca 24° Reaumur en lo fuerte del estío, y 4° sobre cero en el rigor del invierno. Los vientos domi-

Digitized by Google

nantes son el Este y el Noroeste, el cual asegura el buen tiempo y despeja la atmósfera, comunicando á las campiñas la animación y la hermosura.

9. *Costa.*—Preséntase brava, borrascosa, combatida por los vientos del Norte, sembrada de arrecifes y peñascos, y en pocas partes accesible á las embarcaciones. En la extensión de 232 kilómetros, desde la *ría de Ribadeo,* al Oeste, hasta el río de *Santiuste,* se encuentran: varias calas y ensenadas, los puertos de *Tapia, Navia,* con su ría, *Vega, Luarca,* cuya rada es limpia y de buen fondo; *Cudillero, San Esteban de Muros,* la embocadura de la ría de *Avilés,* con el fondeadero y puerto de *San Juan; Luanco,* de unos 6 metros de fondo en la barra y con un surgidero un tanto desabrigado; *Candás,* á propósito sólo para buques de pequeño porte; *Gijón,* el primero de los puertos de la provincia; *Tazones,* de buen fondo en la concha, pero con una playa donde únicamente pueden abordar lanchas pescadoras; el *Puntal,* ría espaciosa de suelo firme, seguro y con bastante agua en el fondeadero, aunque de barra peligrosa; *Lastres,* cuya concha ofrece amparo á los buques mercantes; *Ribadesella,* con buena ría y dilatado muelle de construcción moderna, suficiente para fragatas; el *abra de Niembro,* accesible sólo para lanchas y buques de poco calado, y la *ría de Llanes,* cuya embocadura se presenta cubierta de arrecifes que la hacen difícil, estrecha y peligrosa. Entre estos puertos sobresalen algunas puntas poco avanzadas en el mar, que se doblan con facilidad y guarnecen las ensenadas formadas á su abrigo. El *cabo de Peñas,* situado entre las rías de Avilés y de Perán, sale fuera de la costa con una convexidad de 22 kilómetros próximamete, ofreciendo el aspecto de un promontorio escarpado y peñascoso. Los de *Torres* y *San Lorenzo,* que le siguen en los dos extremos de la ensenada de Gijón, son, después de aquél, los más notables de la costa. De las ensenadas que hay en ella, ninguna se presenta tan cómoda y espaciosa, ni tan resguardada de los vientos como la concha de *Artelo,* en la cual pueden anclar hasta los buques de más alto bordo. No son menores las ventajas que ofrece el *surgidero del Musel,* protegido por el cabo de Torres, bajo la batería de Arnao, enfrente de Gijón y dentro de su concha, con un fondo igual y seguro, sin barra y á cubierto de los vientos. La ensenada de Lastres es, después de la anterior, la más desahogada y cómoda. Así, cubierta la costa de calas y ensenadas, de puertos y cabos, aparece como festoneada de pequeños recortes, entre los cuales, los ríos que desembocan en el mar forman con las aguas saladas esteros y rías de difícil entrada, que se internan en el país por algunos puntos de 8 á 11 kilómetros. Las principales de estas rías son las de *Navia, Avilés, Villaviciosa* y *Pravia,* todas ellas con barra.

10. *Orografía.*—La provincia de Oviedo, una de las más fragosas y quebradas de la Península, se encuentra cortada en todas direcciones por diferentes montañas y ríos, ofreciendo una superficie sumamente desigual y caprichosa. Uno de los brazos del Pirineo, atravesando la parte septentrional de España, paralelamente al Océano, viene á formar la elevada cordillera del confín meridional, conocida en la Edad media con el nombre de *Hervascos,* y hoy la línea de *puertos secos,* que se extienden desde Cerredo y Leitariegos hasta Cabrales y Peñamellera. De esta cadena de montañas, cuyas crestas, coronadas de nieve durante algunos meses del año, aparecen en lontananza como una serie de pirámides cónicas, de ancha y dilatada base, se desprenden diferentes ramificaciones, conocidas en el país bajo la denominación de *cordales,* las cuales van disminuyendo de altura conforme se separan de su origen. En el punto de su partida forman con la cordillera madre estrechas y profundas hondonadas, vallados y desfiladeros, sobre los cuales se precipitan con violento declive; pero según penetran en lo interior, va desapareciendo gradualmente su aspecto imponente; y haciéndose más accesibles, toman una forma menos irregular, dejando entre sus faldas angostas y largas cañadas, tan notables por su profundidad como por los pintorescos y animados valles que las orillan, ya cultivados en bancales, ya cubiertos de montes de castaños y robles. Aparte el grupo de montañas independientes y aisladas que, partiendo del Oeste de Burón, extienden sus complicadas ramificaciones hasta las playas del Océano, corre paralelamente entre éstas y la cordillera meridional otra de menos base y altura que, elevándose luego gradualmente, va desde Pravia á reunirse, por último, con las empinadas sierras de Cabrales y Peñamellera. Entre sus vertientes al Mediodía y los *cordales* queda un espacio de superficie poco quebrada, donde se encuentran, desde Grado hasta Cabrales, los valles más pintorescos y deliciosos del antiguo Principado de Asturias.

11. *Hidrografía.*—Angostos por lo general, pero extendidos á lo largo de los declives que los forman, cruzan el territorio multitud de ríos é infinidad de arroyos que, saltando de peñasco en peñasco, llevan la fecundidad y la vida á las diversas comarcas de la provincia. Los más considerables son: el *Nalón,* el *Narcea,* el *Navia,* el *Piloña* y el *Sella,* los cuales tienen su origen en las montañas del Sur y del Este, y reciben las aguas de otros muchos del interior y de numerosos arroyos y fuentes que serpentean por los valles.—El *Nalón,* que es el más caudaloso, nace en la cumbre del puerto de Tarna y, después de recibir las aguas del *Calcao,* del *Caudal,* del *Nora* y del *Cubia,* se incorpora con el *Narcea* en el paraje denominado *Ambas Mestas,* desde donde sigue majestuoso por las amenas vegas de Pravia, en cuyas inmediaciones se le reune el río *Aranguín,* desaguando, por último, en el Océano cantábrico, entre los pueblos de San Esteban y la Arena, no sin formar antes la ría de Pravia.—El *Narcea* tiene su nacimiento en las montañas que dividen el ayuntamiento de Cangas de Tineo de la provincia de León, en el sitio denominado la *Granda de Rioconco,* desde donde corre precipitado y profundo por diferentes lugares; recoge por su derecha las aguas de los ríos *Viorón* y *Piqueña,* y enriqueciéndose en su curso con las de algunos arroyos, cruzando pueblos y bañando vegas, va á unirse al *Nalón* en Ambas Mestas, como queda indicado.—El *Navia* arranca del partido de Fonsagrada, provincia de Lugo; penetra en la de Oviedo, recibe el *Ibias,* que viene del ayuntamiento de Cangas de Tineo, y el *Trabada,* que desciende de Santa Eulalia de Oscos, y marcando la línea divisoria entre las jurisdicciones de Castropol y Luarca, llega á Navia, forma la ría y puerto de su nombre y desemboca en el Océano, entre las feligresías de Cartavio y Andes.—El *Piloña* parte de una fuente que brota en la falda del monte denominado *Peñamayor,* y aumentando su caudal con las aguas del *Prada* y de varios manantiales y riachuelos, corre á perderse en el Océano, en el puerto de Ribadesella.—El *Sella* baja del término municipal de Pouga; se desliza de Mediodía á Norte y, después de recibir muchos arroyos, más ó menos considerables, llega á Cangas de Onís, donde se le incorpora el río *Gueña ó Chico,* y en las Arriondas, el *Piloña,* y torciendo hacia el Este, termina en el mar, formando la ría y puerto de Ribadesella, que, como hemos dicho, es de las mejores de la costa cantábrica.

12. *Cascadas.*—Los pintorescos lagos que se observan en las mismas crestas de la cordillera principal, tales como el de *Nol,* en el ayuntamiento de Onís, y el *Camayor,* en el de Somiedo, y los sorprendentes sumideros naturales donde van á perderse los arroyos y las nieves derretidas, para brotar después al pie de las montañas, se convierten en abundantes fuentes y cascadas, sobresaliendo entre éstas las de Onís, Nobia, Reinazo, Covadonga y la magnífica que se precipita sobre el río *Deva,* en los confines orientales.

13. *Aguas minerales.*—Las de *Priorio,* situadas á unos 5 kilómetros de Oviedo, brotan de una piedra caliza; son muy calientes, copiosas y eficaces para los reumas inveterados, opilaciones y humores viscosos. Las de *Buyeres,* en la feligresía de San Bartolomé de Nava, se encuentran en la margen izquierda del río de *Navia,* y salen con un calor de 27 á 28° del termómetro centígrado: contienen ácido sulfhídrico, sulfatos de magnesia

Digitized by Google

y de cal, cloruros de magnesio y de calcio, y son muy á propósito para las enfermedades de la piel. A esta misma clase pertenecen las que nacen en *Prelo*, concejo de Boal, y las de *Caldas de Priorio*, en la parroquia de Camoca, llamada *Tevia*.

14. *Geología.*—La formación geológica de los diversos terrenos que componen el suelo de esta provincia, ofrece algunas particularidades. Los que existen entre los ríos *Eo*, *Navia* y *Narcea* son de transición ó cambrianos y quizás los más antiguos: ocupan, poco más ó menos, un tercio de la parte occidental, mientras que la priana, la cuarcita y la *grawaca* constituyen sus principales rocas, de bastante altura y con una marcada inclinación al Noroeste: descúbrense entre ellas algunos ligeros filones de roca caliza, que presenta vestigios de antiquísimas explotaciones; varios grupos de rocas ígneas, compuestas de granito, sienita y anfibolita, y algunos criaderos de hierro, el carbonato de hierro y la pirita magnética. La parte oriental del territorio, con la cordillera que corre desde Leitariegos hasta Peñamellera, y los *cordales* que de ella arrancan y terminan en varios puntos de la costa, se componen de terreno siluriano, predominando notablemente la roca caliza, y también la pizarrilla y la cuarcita, de estéril superficie. En esta formación geológica ofrece la naturaleza muchos objetos curiosos y otros de suma utilidad para la industria y las artes; correspondiendo á ella la arenisca rojiza antigua, las margas de varios colores para la pintura, la excelente piedra de construcción, los mármoles de hermosas vetas y matices, las espaciosas y multiplicadas cavernas, como la de *Cueva de Sequeros*, adornada de curiosas estalactitas; los restos organizados ó petrefactos, incrustados particularmente en las inmediaciones del terreno cambriano, donde termina el calizo, y en cuyo número se cuentan las encrinas y pólipos existentes en Pravia, Salas, Miranda y otros puntos, las conchas *(ostrea cristata carinata)*, muchas grífeas y varias bivalvas. Las margas irisadas constituyen otro de los suelos geológicos de la provincia: se compone de arenisca y de margas de diferentes colores, y le cubren en diversos puntos capas de terreno reciente; por lo común, calizo. En las costas de Gijón, Villaviciosa y Colunga, en el extremo oriental del país y en algunos concejos, se encuentra frecuentemente el terreno cretáceo, que abraza considerable número de rocas de muy diversos elementos. Producto de la misma formación geológica son el lustroso azabache, que se encuentra en algunos puntos, muchas belemnitas, grandes ejemplares de *pectem*, infinitas conchas bivalvas, la grífea, la columba, la *ostrea carinata* y otros fósiles, que se encuentran en las cercanías de Oviedo, y los fósiles testáceos de margas calizas en las playas de Luanco. Los terrenos de acarreo, que constituyen también una de las formaciones de esta provincia, divídense en antiguos y modernos: los primeros cubren en muchos parajes el suelo cambriano de la costa; los segundos ocupan una considerable extensión de gran parte de los valles más fértiles; siendo entre ellos dignos de mención la *brechaliza*, la *tova* y los *depósitos de turba*, que emplean los habitantes como combustible.

15. *Territorio.*—Una gran parte de éste, la más animada y variada de la provincia y también la más feraz y productiva, aparece como sembrada de caseríos, tierras de labor y praderías; bosques poblados de robles y de castaños, ofreciendo puntos de vista magníficos y perspectivas deliciosas, como la de la Vega de Mieres, con sus matizadas llanuras; la de Grado, con su puente de Peñaflor, y los peñascos que le estrechan; el florido valle de Villaviciosa, adornado con sus plantíos de manzanos, sus cerros cultivados en bancales, sus sombrías arboledas, y la ría del Puntal; los alrededores de Pravia, con sus colinas agrupadas que se enseñorean del Nalón; el risueño valle de San Bartolomé de Miranda, recortado simétricamente por las imponentes montañas que le circuyen á manera de anfiteatro; las frondosas parroquias de Somio, Deva y Cabueñes, con su despejado horizonte y sus alegres lugares, cercados de frutales y tierras de labor en graciosa alternativa; y finalmente, las pintorescas riberas del Nalón, en el Barco de Soto, y las del Narcea, en Cornellana. Con estos sitios deleitosos forman singular contraste el severo aspecto de las montañas colosales de Caso, Ponga, Amieba y las de Somiedo y Cabrales. Las inmensas moles que se elevan hacinadas y en desorden, revelando los grandes trastornos del globo, descuellan, ya á manera de elevadas pirámides, ya afectando la forma de antiguos y derruídos murallones, que ponen término á toda comunicación, ya ofreciendo un conjunto informe de peñascos que, mal trabados entre sí y abandonando aparentemente su centro de gravedad, se abalanzan fuera de su nivel, amenazando derrumbarse. A una profundidad extraordinaria, percíbese apenas el cauce estrecho y tortuoso por donde circulan los ríos con dificultad, precipitando su curso entre peñascos, cuyas angosturas redoblan el sordo rumor de sus aguas: tales son las vegas de Ponga, las majadas de Orania, las gargantas de Somiedo, las montañas de Cabrales y los altísimos peñascos de Urrielén. En todos estos parajes y en otros de la cordillera meridional, no menos ásperos y encumbrados, se encuentran todavía espesas selvas y dilatados bosques de hayas, robles, encinas, fresnos, falsos plátanos y tilos que anuncian una remota antigüedad. Las extensas llanuras de la costa, que, con algunas quebradas poco considerables, se levantan como 28 metros sobre el nivel del mar, vienen á ser el término donde los montes, que atraviesan la provincia, van á confundir sus alturas y desigualdades; formando en toda su extensión una no interrumpida y estrecha faja de terreno suelto y arenoso, desprovisto de arbolado y frondosidad, pero muy á propósito para cereales. Con un vasto horizonte y un cielo despejado, presenta esta porción del territorio: por una parte, la majestuosa planicie del Océano con sus costas sembradas de rocas é islotes; y por la otra, los animados valles que las coronan, cubiertos de verdor; dispersos y reducidos lugares, algunos plantíos de pinos entre el Navia y el Eo, y espesos brezales que alcanzan una considerable altura. Por la dilatada superficie de la provincia derrámase una numerosa población, distribuída en concejos ó municipalidades; y éstas, en feligresías ó parroquias, cada una con sus límites determinados, fuentes, pastos, términos y abrevaderos; lugarcitos aislados y caseríos dispersos, enclavados generalmente en los recuestos más deliciosos de las colinas ó en los llanos de los valles, á orillas de los ríos; y multitud de tierras de labor, prados naturales, bosques sombríos y plantaciones de todo género, que van formando por todas partes alegres y vistosos paisajes.

16. *Producciones.*—Hecha excepción de los *puertos secos*, de algunas cumbres estériles y de las pequeñas marismas de un corto número de concejos, todos los demás parajes de la provincia se distinguen por su rica y variada vegetación. El avellano, el naranjo, el limonero, los árboles silvestres del Norte, los cereales del Mediodía de Europa, el maíz de las regiones americanas é infinidad de plantas que se encuentran esparcidas en muy diversas latitudes, crecen allí como un producto espontáneo y natural. En las tierras labrantías se coge bastante trigo, muy parecido al de Castilla, y otro, que puede considerarse como indígena, llamado en el país *escanda*, de excelente calidad. Pero la cosecha más importante es la del maíz, el cual, reducido á una especie de pan denominado *borona*, constituye el común alimento de los labradores. No es menos importante la de las habichuelas, patatas y guisantes, generalizada en todos los concejos, ni la del centeno y heno, que producen los *puertos secos* y comarcas de la costa. Las hortalizas y legumbres son comunes á toda la provincia, y las frutas, de sabroso gusto, abundan en Candamo, Villaviciosa, Soto de Luiña, Pravia, Avilés, Gijón y otros terrenos calcáreos de la parte meridional. Desde Llanes hasta Avilés, en los concejos de la costa y en muchos terrenos del interior, se extienden dilatados plantíos de manzanos, conocidos en el país con el nombre de *pomaradas*, cuyo exquisito fruto, reducido á sidra, forma la bebida ordinaria de los asturianos y uno de los ramos más importantes de la

Digitized by Google

industria agrícola. Los montes de castaños y robles, que existen en muchos parajes, proporcionan carbón para las herrerías, corteza para las fábricas de curtidos y maderaje para la construcción civil y naval. En varios pueblos, en las orillas de los ríos y en las praderías, se encuentra el avellano, cuyo fruto, adquirido sin cultivo, se extrae para Inglaterra por los puertos de Gijón y Villaviciosa. Entre los árboles frutales más generalizados se cuentan el cerezo, la higuera, el ciruelo, el peral, la noguera, el castaño, el naranjo y el limonero, cuyo arbolado llegó á extenderse por toda la costa cuando se extraía su fruto para el extranjero. La cosecha del vino tinto, que era general en Asturias antes del siglo XVI, se halla en la actualidad limitada á algunos puntos de la parte occidental del territorio. El cultivo de los cereales es esmeradísimo en los terrenos ligeros y areniscos y en ciertos parajes de la costa. Entre las plantas útiles á la industria se citan: la rubia de los tintoreros; el gran kermes; muchas algas marinas, que dan considerable cantidad de sosa; la palma Christi, que se da en las huertas; el *gosipium* de Linneo; el lúpulo y el alazor. Entre las medicinales figuran: el maná, el liquen islándico, la zarzaparrilla, la violeta, el árnica, la dulcamara, el acónito napelo, el rábano rusticano, la genciana, la hiedra terrestre, la ruda fétida, el hinojo aromático y el marino, la valeriana matricaria, el malvabisco, la mostaza, la manzanilla, la salvia y otras muchas.

17. *Ganados.*—Los substanciosos pastos, que crecen y se reproducen sin cultivo, alimentan numeroso ganado caballar, lanar, cabrío, de cerda, y especialmente vacuno, destinado á las faenas del campo y á la cría de su especie, para el abasto de la provincia de Vizcaya y de Castilla.

18. *Caza.* — El poderoso impulso dado á la agricultura contribuyó mucho á disminuir el número de las fieras, que antes se albergaban en los terrenos quebrados y cubiertos de matorrales, siendo hoy raros los jabalíes, ciervos, corzos, osos y cabras monteses, que se encuentran únicamente en algunas sierras y derrumbaderos del confín meridional. Los lobos, liebres y zorras recorren todo el país. En los montes pelados, en las quebradas y valles, se ven perdices, codornices, chochas y picos; en algunos parajes de Tineo y otros concejos, los faisanes; en casi todos los puntos de la costa, patos marinos, alcaravanes y otras varias aves acuáticas.

19. *Pesca.*—La de salmones, lampreas, reos, truchas, anguilas, roballizas y lenguados es considerable y sabrosísima en todos los ríos que bañan el territorio.

20. *Industria.*—La situación geográfica que ocupa este país, su numerosa población, la fuerza motriz de sus ríos, el combustible que le procuran sus bien poblados bosques é inagotables minas de carbón de piedra, sus productos agrícolas de inmediata aplicación á las artes industriales y sus numerosos criaderos de metales diversos, determinan la importancia de esta provincia, bajo el punto de vista fabril y manufacturero. Como establecimientos principales, nos ofrece actualmente: los martinetes de cobre de Avilés y otros puntos, donde se fabrica toda clase de utensilios de cocina; las fábricas de lienzo y mantelerías adamascadas; las de tejidos de cintas y lienzos comunes; las de manteca, en Salas, Piloña y Caso; la de papel, en Piatón; la de loza ordinaria, en la Pola de Siero; la de armas de Trubia, partido de Gijón, en cuyos talleres se construyen excelentes fusiles, escopetas y pistolas; los infinitos telares de lienzos y colchas ordinarias, repartidos en diferentes pueblos; los batanes de mantas y sayales que los mismos campesinos fabrican para su consumo; las tenerías de becerro y suela en Castropol, Oviedo, Gijón, Cangas de Onís, Cangas de Tineo, Navia y Avilés; la multitud de fraguas destinadas para la clavazón, cerraduras, herraje é instrumentos de labranza; las herrerías de varios pueblos y lugares, donde se funde la vena de Somorrostro y se elabora el hierro en barras, que ha de convertirse después en instrumentos de corte y batería de cocina; las pesquerías y salazones de Cudillero, Luanco, Candás y Lastres, que se distinguen entre las demás de la costa por la abundancia de la pesca y exportación para las Castillas; la elaboración de quesos en Cabrales; el considerable número de molinos harineros; la conservación de las substancias alimenticias en Oviedo y Gijón; la construcción de buques mercantes en Viaveles; las alfarerías de Ceceda; y, finalmente, los talleres de ebanistería en Oviedo y Gijón, cuyos operarios, empleando el nogal, el cerezo, el tejo y otras maderas del país, imitan con admirable perfección los muebles de lujo del extranjero.

21. *Minerales.*—Citaremos, entre los más comunes, el cobre, el cobalto, el hierro, la calamina, el plomo, el antimonio, la galena argentífera, el cinabrio, la piedra litográfica, la de afilar, los mármoles, el imán, el bórax, el azabache, y principalmente el carbón de piedra, objeto de vastísimas empresas, y de tal abundancia, que no falta quien considera este territorio como un inmenso criadero de aquel importante fósil.

22. *Comercio.*—La enumeración de los principales artículos que generalmente entran y salen de la provincia, dará una idea de su importancia mercantil. El comercio marítimo y exterior, respecto de los países extranjeros y distintos pueblos de la Península, consiste: en la exportación de avellanas, azafrán, castañas, carne salada, conservas alimenticias, dulces, embutidos de cerdo, garbanzos, harina, habichuelas, manteca de vacas, quesos, pescado salado, aguardiente, arroz, nueces, patatas, vino, carbón de piedra, aceite, cobre, plomo, escabeches, jabón, manteca salada, piedras muelas, hilados y tejidos de lienzo ordinario, clavazón, sardina prensada, sidra, trigo, vidrios y otros efectos; y en la importación de aguardiente de caña, azúcar, cacao, café, cera, cobre, hierro, loza, maderas, quincalla, aceite de ballena, acero, alambre, alcohol, arroz, cebada, china, lona, lino, jabón, sebo, vino, papel, estambre, herramientas para oficios, instrumentos músicos, perfumería, oro en alhajas, tejidos de lana, de seda y de hilo, latón y otros productos.

23. *Ferias.*—Las más notables son: las de la capital, en los días de la *Asunción*, *Todos Santos* y *san Mateo;* las de *san Fernando* y *san Miguel;* en Gijón; las de la *Flor*, la *Florina* y *san Simón*, en Grado; la de *san Agustín*, en Avilés; la de *san Juan de Amandi*, en Villaviciosa; la de *san Lorenzo*, en Llanes y Langreo; la de *santa Catalina*, en Luarca; las de *Navidad* y del *Corpus*, en Cangas de Tineo; la de *san Pedro Alcántara*, en Onís; y la de *santa Lucía*, en Cabrales.

24. *Etnografía.—Carácter de los naturales.* El asturiano es, por lo común, robusto, laborioso, sufrido, formal, constante en sus propósitos y naturalmente pensador; manifiesta grandes disposiciones para las ciencias abstractas; aptitud y destreza para las artes mecánicas; facilidad en concebir y profundidad en sus concepciones. Ama con entusiasmo á su país; se complace con los gloriosos recuerdos de sus antepasados; vive sobriamente, y su honradez y lealtad han llegado á hacerse proverbiales.

25. *Idioma.*—El vulgar del país, conocido entre sus naturales con el extraño nombre de *bable*, es, salvas algunas diferencias, el mismo que hablaban don Alfonso *el Sabio*, Berceo y Segura. Menos apartado de su tipo primitivo que los otros dialectos derivados del latín, al par que conservando el carácter propio de sus antiguos orígenes, llamó ya la atención del ilustre Jovellanos, no como objeto de una vana y estéril curiosidad, sino como un estudio importante para la historia de la lengua, para la restauración de muchas de sus voces ya perdidas, para fijar la etimología de un gran número de las usuales y para investigar, por último, la índole y cultura, las vicisitudes y variaciones de los pueblos que nos han precedido.

26. Oviedo.—Capital de la provincia, audiencia territorial y diócesis de su nombre, con 42.716 habitantes. Se encuentra situada sobre una suave pendiente, cerca del río Nalón, á los 43° 23′ de latitud Norte y 2° 7′ 30″ de longitud Oeste del meridiano de Madrid, distante 395 kilómetros de esta población y 22 de la costa del mar Cantábrico. El clima es benigno

Digitized by Google

y sano; su campiña, feracísima. Las producciones consisten principalmente en trigo, habas, maíz, verduras, centeno, patatas y frutas de todas clases; ganado lanar, caballar, vacuno, cabrío y de cerda, y pesca de anguilas, truchas y otros peces. La industria se halla representada particularmente por considerables tenerías, fábricas de sombreros, de armas, de lienzos, mantelerías y diferentes manufacturas. El comercio está reducido al interior, contándose buenas tiendas de ropas, quincalla, abacería y otros varios géneros de consumo, de comodidad y de lujo.

27. *Interior de la capital.*—Esta población, como todas las antiguas, se construyó sin plan alguno y en diferentes épocas; esto no obstante, las casas, que han experimentado notables mejoras en los últimos años, están distribuídas en varias plazas y plazuelas y numerosas calles rectas, regulares, muy limpias y bien empedradas. La ciudad es residencia de las primeras autoridades civil y militar de la provincia, de una delegación de Hacienda y de los tribunales de justicia, y tiene universidad, con biblioteca pública, instituto de segunda enseñanza, seminario, observatorio meteorológico, establecimientos científicos y literarios, escuela normal y elemental de Bellas Artes, fábrica de cigarros, fábrica de armas, teatros, hospitales, hospicio, cuarteles, cárceles, cementerios, colegios, escuelas de instrucción primaria, magníficas iglesias y monasterios, buenos edificios, como el *palacio episcopal* y las *Casas Consistoriales*, y un soberbio acueducto de 41 arcos, que conduce á la ciudad las aguas de la Fuente de Fitona.

28. *Catedral.*—La de la ciudad que nos ocupa, empezó á construirse en el siglo XIV, y está considerada como una de las más hermosas y notables de España, por la elevación de su torre, la grandiosidad de su plan, la audacia prodigiosa de su desempeño y la gala de sus ornatos, así como por las venerables reliquias y demás objetos que atesora. El exterior de este templo presenta un suntuoso pórtico, compuesto de tres grandes arcos de frente, y dos de costado, que corresponden á las naves del interior. Tanto la fachada como las escocias de los robustos machones, de donde arrancan esbeltas y atrevidas bóvedas, admirables por el excelente efecto de sus abultadas aristas, se hallan ricamente adornadas de florones, guirnaldas, follajes, calados, flores, frutas y animales, caprichosamente combinados. El arco del centro, ojival, como los restantes, aparece dividido en dos por una pilastra, coronada de un primoroso pedestal y doselete; y los tableros que se ven sobre las puertas de este mismo, son de nogal, con preciosos bajorrelieves, los cuales representan la *Transfiguración del Señor* y los bustos de los reyes Don Fruela y Don Alfonso *el Casto*. Sobre la bóveda, que sostienen los cuatro pilares de la derecha, se eleva gallardamente una magnífica torre, que constituye el ornamento más notable de esta catedral y una de las mejores y más acabadas obras, en su clase, así de España como del extranjero. Consta esta soberbia construcción de cinco cuerpos: el primero comprende desde el pavimento de la plazuela hasta la bóveda del pórtico, en que se hallan abiertos los dos arcos de frente y de costado del mismo, cuyas grandes dimensiones y correspondientes adornos de las ojivas ofrecen reunidas la solidez y la elegancia; el segundo, desde la bóveda del pórtico hasta el piso del reloj, presenta en el centro hermosas ventanas ojivales, enriquecidas de adornos propios de su género, y en las esquinas, elegantes torrecillas, cubiertas de trepados, que dan mayor realce á la obra; el tercero, desde el reloj á la pieza de las campanas, apenas se diferencia del anterior, á excepción de la ventana que ocupa el reloj, cuya esfera coronan las armas de la ciudad; el cuarto, desde el piso de las campanas hasta la aguja, contiene los primeros corredores, el campanario, propiamente dicho, y el basamento de cuatro torrecillas circulares que terminan la torre, sirviendo como de apoyo á la magnífica aguja calada, que forma el quinto y último cuerpo, sobre el cual descansa la bola con la cruz, á una altura de 80 metros desde el pavimento de la plaza Mayor. La ornamentación del segundo y tercer cuerpo es puramente gótica; en el cuarto, deja apercibirse el estilo del Renacimiento; y en el quinto, vuelve á aparecer de nuevo el arte gótico. Primorosos follajes cubren las aristas de la pirámide octágona con que termina el todo; y dos haces de escultura envuelven de abajo arriba los ángulos de esta suntuosa y acabada construcción. El interior mide 67 metros de longitud por 22 de ancho, pero sus proporciones son perfectas. La planta del templo, como todos los de su época, afecta la figura de una cruz latina, con la cabeza al Oriente y los piés al Occidente, y se compone de tres naves: una, central, en donde se halla la capilla mayor y el coro; y dos, laterales, para procesiones. La planta de esta capilla presenta un medio polígono de diez lados; la nave que se ve detrás, continuación de las procesionales, es semicircular. Los arcos que separan la nave central de las laterales, los del crucero y capilla mayor, son de un efecto poderoso por las variadas combinaciones de las aristas de las bóvedas sobre que descansan. Forman estos arcos el primer cuerpo de la iglesia, el cual corona una ligera imposta, sobre la que corren dos balcones calados con antepecho, divididos en otros dos por una sencilla pilastra colocada en el centro. El dibujo de las ojivas de estas ventanas es caprichoso y delicadísimo, y el del calado de los antepechos ostenta toda la riqueza de invención de aquella época privilegiada. A plomo de cada una de las dobles ventanas ó balcones del cuerpo principal de la iglesia, se ve en el segundo otra ventana, que termina con un arco de medio punto, la que, por medio de dos pequeñas pilastras, colocadas en los tercios del hueco de ella, se divide en tres lindísimas ventanillas ojivales, cubiertas de calados y adornos como las del cuerpo principal. Las que miran al Norte, son figuradas; las que dan al Mediodía, tienen preciosas vidrieras de colores, que producen admirable efecto. Sobre la puerta del centro y en las cabezas del crucero se ven tres magníficos rosetones, distinguiéndose el que da al Norte por lo delicado y armonioso del dibujo. La nave semicircular, que existe detrás de la capilla mayor, se diferencia totalmente en su ordenación de la gótica, más ó menos rica, del resto del templo. Los arcos de entrada de la misma, á ambos lados de la capilla mayor, no son ojivales, como los de su frente, sino semicirculares, los cuales descansan sobre un orden dórico de pilastras del más puro estilo greco-romano. La nave es hermosísima por los sorprendentes efectos de perspectiva que ofrecen las siete capillas, abiertas en el grueso de los muros, y las dobles ventanas que las iluminan. La capilla mayor ocupa el ábside y ostenta un grandioso y hermosísimo retablo de talla, cuyas figuras en relieve representan toda la vida de Jesucristo, desde la Anunciación hasta la venida del Espíritu Santo. La actitud en que aparecen algunas de sus figuras, el ropaje de la mayor parte de ellas y la filigrana que se ve entre los respectivos cuerpos, son verdaderamente admirables. Las demás capillas que contiene esta iglesia, están decoradas con exquisito gusto; particularmente, las del *Rey Casto*, los *Vigilis*, *Santa Eulalia*, *Santa Bárbara* y *San Ildefonso*. La *capilla Santa* conserva un considerable número de preciosas reliquias; la de Don Alfonso encierra nueve urnas, que guardan las cenizas de otros tantos reyes de Asturias. El coro ocupa la mitad de la nave central y es notabilísimo por las labores góticas de hierro que le adornan, y los aliñados bajorrelieves que se ven en los respaldos de las sillas, los cuales representan asuntos profanos, mezclados con pasajes del Antiguo y Nuevo Testamento. En el extremo meridional de la iglesia se distingue un pequeño claustro de riquísima arquitectura; cada uno de sus lados presenta cuatro grandes ventanas ojivales; y los capiteles de las columnas ostentan una variada y curiosa combinación de follajes, arabescos y escenas históricas. A espaldas del coro se levanta el famoso altar de *Nuestra Señora de la Luz:* es de piedra blanca y en su dibujo y ornamentación resaltan toda la riqueza y esplendidez de peanas, doseles, figuras, calados y follajes que caracterizaban las creaciones del gusto gótico de los siglos XV y XVI, y que lo constituyen

Digitized by Google

hoy en uno de los más gallardos adornos de este celebrado templo. La catedral, cuya imperfecta descripción terminamos con pesadumbre, fué antiguamente objeto de frecuentes y numerosas peregrinaciones.

29. *Alrededores de la población.*—Las cercanías de la ilustre ciudad que se describe, ofrecen deliciosas y pintorescas vistas; particularmente, desde que se anuncia la primavera hasta fines de otoño, en cuya época el extenso campo de *San Francisco* aparece como alfombrado de brillante verdura, matizado de fragantes flores y cubierto de copudos y frondosos árboles.

30. *Poblaciones.*—Las mayores que cuenta la provincia de Oviedo, después de la capital, son las siguientes: *Gijón*, ciudad grande y culta, situada al pie de una colina, á los 43° 35′ de latitud Norte, y 2° 1′ de longitud Oeste, con 30.746 habitantes, escuela de náutica, instituto, fundado por el gran Jovellanos, fábricas de cristales, de velas esteáricas, de ácidos y de cigarros, y un excelente puerto de los más concurridos del Cantábrico, por el que exporta carbón de piedra, avellanas, sidra y otros muchos artículos.—*Valdés*, población importante, sobre la costa del golfo de Gascuña, con 23.940 habitantes, buenas cosechas, alguna industria y regular comercio.—*Cangas de Tineo*, notable por sus sabrosos jamones, con 23.302 almas y un puente sobre el Narcea, en cuyas cercanías se encuentra el vasto monasterio de *Corias*.—*Tineo*, villa con ayuntamiento, sobre la margen izquierda del Narcea, con 22.939 almas, ferias y mercados muy concurridos.—*Pola de Siero*, villa de consideración, colocada sobre las orillas del Nora, con 21.808 habitantes, mucho ganado vacuno, loza, cueros y manantiales de agua salitrosa; patria del escultor don Juan de Villanueva y del cirujano Francisco Villaverde.—*Villaviciosa*, en admirable situación, sobre una pequeña ría, con 21.147 habitantes, cosecha abundante de manzana, fabricación de sidra, pesca activa y cómodo puerto para el cabotaje; exportaciones de carbón de piedra, carnes saladas, frutas, maderas de construcción, pescados y piedras de molino; é importaciones de aceite, aguardiente, azúcar, cacao, café, canela, productos químicos, quincallería, tejidos de lana y de seda.—*Grado*, villa notable, en una hermosa vega regada por el Nalón, con 20.604 almas, agricultura, molinos harineros, fábricas de chocolate, manufacturas de armas, tejidos de algodón, comercio de ganados y cereales y bellísima iglesia de estilo gótico.—*Infiesto ó Piloña*, villa edificada sobre las márgenes del río de este nombre, con 20.456 almas y tráfico en ganados.—*Llanes*, enclavada en los confines de las montañas de Santander, sobre el golfo de Gascuña, con 19.205 almas, buena iglesia parroquial, de estilo gótico, hermoso palacio del conde de la Vega, puerto bastante profundo y fortificado, construcción de barcos, pesquerías, tejidos, salazones y bastante movimiento marítimo y mercantil.—*Salas*, cabeza de partido de la jurisdicción de su nombre, situada sobre la orilla izquierda del Narcea, con 16.974 habitantes, productos agrícolas, industria y comercio.—*Sama de Langreo*, notable por los abundantísimos criaderos de carbón de piedra de sus alrededores, con 12.788 habitantes, escuelas de capataces de minas, fundiciones de hierro y un ferrocarril que pone la villa en comunicación con el puerto de Gijón.—*Mieres*, villa edificada sobre la ribera derecha del río Lena ó Caudal, á 20 kilómetros de Oviedo, con 12.653 almas, grandes fábricas de fundición de hierro y la primera de cañones; numerosos telares, explotaciones de minas de hierro, de azufre y de hulla, y comercio de ganados; patria de Bernardo Gutiérrez de Quirós.—*Pola de Lena*, en la confluencia del río de su nombre y del Naredo, con 11.653 almas, y buenos mercados de ganado vacuno.—*Pravia*, antigua corte de los reyes de Asturias, sobre el Nalón, en cuyo punto se hace navegable, facilitando la exportación del carbón de piedra de las ricas minas del Langreo, con 10.312 almas; canteras de jaspe en los alrededores; notable catedral, fundada en 1721 y decorada de pilastras y cornisas de orden dórico; lindos paseos; mucha pesca de sabrosos salmones y regular industria; patria del poeta A. de Buria Inclán.—*Cudillero*, situada sobre el golfo de Gascuña, en terreno tan sumamente bajo, que el oleaje del mar entra algunas veces por las calles de la villa; tiene 11.113 habitantes, cosechas de trigo, maíz, patatas, lino, naranjas, limones y castañas; fábricas de telas finas y de toneles, pesca abundante en toda la costa y puerto seguro con algún tráfico.—*Cangas de Onís*, villa de consideración, antigua corte de Pelayo, con 9.507 habitantes, puente sobre el Sella y alrededores hermosos, en los que se encuentra el famoso santuario de *Covadonga*.—*Avilés*, enclavada cerca de la embocadura del río de su nombre y defendida por el fuerte de *San Juan*, con 9.385 almas, fabricación de telas, quincallería, hermoso puente y minas de cobre en las cercanías, del cual hacen sus habitantes calderos y otros utensilios.—*Castropol*, situada en la costa, con 8.467 almas, fábricas de papel y un pequeño puerto, defendido por un fuerte en la embocadura del Mindana.—*Pola de Allande*, sobre las orillas del pequeño río de Pola, con 8.786 almas, buenas cosechas y alguna industria.—*Pola de Laviana*, sobre el Nalón, en terreno abundante; canteras de piedras de construcción; minas de hierro, estaño, antimonio, plomo argentífero y hulla, y mercados de ganado vacuno.—*Colunga*, situada en la costa oriental de la provincia, á 58 kilómetros de Oviedo, con 8.124 habitantes y mercados muy concurridos.—*Gozón*, con 7.862 almas, agricultora, molinos harineros, hornos de cal, fabricación de tejidos, elaboración de sidra y comercio de ganados.—*Llanera*, sobre la orilla derecha del Nora, con 7.682 habitantes y regular industria.—*Ribadesella*, con 7.589 almas, abundante en salmones, ría poco profunda con barra á la entrada y un buen muelle.—*Santa María de Navia*, á dos kilómetros del Atlántico, con 7.058 habitantes, herrerías, batanes, tenerías y comercio de cabotaje.—*Tapia*, pequeña villa con instituto local, que lleva el nombre de *Casariego*, y 5.526 almas; y *Grandas de Salime*, con 3.490, herrerías y batanes.

31. *Historia.*—La ciudad de Oviedo es antiquísima. Bajo el reinado de Don Fruela, cuñado de Don Favila, hijo de Don Pelayo, inmortal fundador de la monarquía asturiana, dos monjes, apellidados Fromestán y Máximo, huyendo de la persecución constante de los moros, elevaron en las inmediaciones de la antigua selva denominada *Lucus astorum* por los latinos, una ermita para que sirviera de refugio á los cristianos. Estos y los naturales del país, dedicándose luego con ahinco á desmontar el terreno, empezaron á levantar, al arrimo de aquella humilde iglesia, un caserío que, en breve tiempo, llegó á constituir una de las poblaciones más importantes de Asturias. Tal fué el origen de la insigne ciudad que nos ocupa. En cuanto al nombre de Oviedo que la distingue, el ilustre Cortés, dudando entre *Mongrovejo* y Oviedo para la reducción de la *Intercacia* de los astures *orinacos*, nombrada por Ptolomeo, busca una razón de sinonimia entre las voces *Orinaco* y *Ovetense*, derivando aquel nombre del griego *ornis*, volátil; y éste, del hebreo *oph* ú *ov*, que vale lo mismo. He aquí todo cuanto, en opinión de algunos autores, puede investigarse acerca del primitivo nombre de aquella población, sobre cuyas ruinas fué edificada la presente; si bien creen muy probable que la denominacion de Oviedo pudo proceder de un mero idiotismo del país, al tiempo de la fundación de la ciudad. Fruela, en cuyo reinado fué edificada Oviedo, como ya hemos dicho, no estableció en ella su corte ni llegó á ser residencia fija de los reyes de Asturias hasta que la elevó á esta dignidad Don Alfonso II, hijo del mismo Fruela, muerto á manos de su pueblo, y sucesor de Bermudo, quien le cedió la corona en 14 de Septiembre de 791. La historia de Oviedo viene á confundirse con la de Asturias desde esta época hasta principios del reinado de Ordoño II, el cual estableció su corte en León, por los años 913. En este período, que comprende cinco reinados (Alfonso II, 791-842; Ramiro I, 842-850; Ordoño I, 850-866; Alfonso III, *el Grande*, 866-910; y García I, 910-913), los países situados entre los Pirineos occeánicos y el Duero vinieron á ser una verdadera conquista de los mo-

Digitized by Google

narcas cristianos sobre los musulmanes. El Duero había sido vadeado; Coria y Salamanca, tomadas por Ordoño, en 861, como lo fueron luego otras poblaciones por su sucesor. Después del siglo IX, Galicia al Oeste, las Provincias Vascas al Este, y Castilla al Sudeste, tuvieron sus condes, casi independientes de los soberanos de OVIEDO. Por los años 901 se celebró en ella un concilio nacional para tratar de la reforma del clero secular de España y de la policía de las iglesias. En 924, al reunirse los tres reinos de Asturias, Castilla y León, quedó este último como residencia de los reyes, y terminaron los propiamente llamados de Asturias. Ramiro III se había retirado á OVIEDO, cuando, á fines del siglo X, fueron invadidos sus Estados por el famoso ministro supremo del califa de Córdoba, Almanzor. Aunque las huestes sarracenas consiguieron derribar las murallas de León y Astorga, é intentaron penetrar en OVIEDO, no pudieron vencer los inexpugnables castillos que les atajaron el paso, cuales eran Alba, Luna y Gordón, entre otros. Al abrigo de estas fortalezas avanzadas, logró OVIEDO verse libre de los embates que en aquellas largas guerras tantas veces asolaron á otras ciudades, y por algunos siglos no vuelve á sonar su nombre en la historia, con aquel motivo, figurando sólo por las donaciones que los monarcas prodigaban á su Iglesia y por la importancia de sus obispos en los negocios del Estado. En 1394, don Alonso, conde de Gijón, armado contra su hermano el rey Don Juan, quiso asegurarse de OVIEDO y puso en ella una fuerte guarnición; pero, al acercarse este soberano, levantáronse los habitantes contra el conde y abrieron las puertas de la ciudad al rey Don Juan, á quien prestaron obediencia. OVIEDO, pueblo ilustrado y pacífico, consagrado principalmente á mejorar su estado, á favor de las ventajas de su rico suelo, en éste, como en los demás casos en que fué España trabajada por la ambición de los partidos, se negó sabia y resueltamente á servirles de instrumento, obrando con suma sensatez é independencia. Pero no sucedía lo mismo cuando se trataba de una causa verdaderamente nacional: llegado este caso, era siempre el pueblo de OVIEDO de los más dispuestos al sacrificio, como lo demostró en 1808, siendo de los primeros en levantarse contra la invasión francesa y derramando pródigamente su sangre en favor de la independencia de la patria.

32. *Personajes ilustres.*—La insigne ciudad cuya descripción terminamos, es patria de Don Alfonso II, llamado *el Casto;* de Pelayo; del poeta Andrés Llanes de Estrada; del médico don Luis Fernández de OVIEDO; del matemático y astrónomo don Gonzalo de Cañas Trelles; de los pintores don Miguel Jacinto y don Francisco Antonio Menéndez, y del geógrafo don Francisco Javier Marina.

33. *Heráldica.*—El escudo de armas de OVIEDO ostenta una cruz entre dos ángeles.

Reseña.—¡Salve, Asturias, cuna gloriosa de la independencia nacional! ¡Salve, noble Asturias, madre de España! Cuando tus montañas venerandas se representan en nuestra fantasía, se nos figura descubrir un genio solemne que comunica á nuestro espíritu la noción de las cosas sagradas. En esos montes antiquísimos, que parecen dar testimonio de los días de la creación, se formó la lengua de nuestros padres, la cual se fué comunicando poco á poco á las poblaciones que conquistaban los descendientes de tu Pelayo; en esos montes silenciosos tremoló por la primera vez el sacrosanto pendón de la cruz; en ellos se acrisoló también la fe cristiana de los españoles; allí dió principio aquella lucha de gigantes y héroes, á que otros héroes y otros gigantes pusieron término bajo los minaretes de Granada; allí se formó aquella pujante nacionalidad española, que debía asombrar al mundo con el milagro de sus empresas, como la nacionalidad asturiana había llenado ya la historia con la maravilla de sus prodigios. Al honrarte á tí, ¡oh Asturias!, honramos á la patria común, porque todos tenemos tu nombre en nuestro entendimiento, nuestra conciencia y nuestro corazón. Y dominando ese gran pasado de gloria, tenemos también el profundo amor de nuestra energía, de nuestro valor, de nuestro orgullo, de nuestra virtud. Cuando un pueblo rinde homenaje á tanta verdad y tanta grandeza, reina perpetuamente en la admiración de la humanidad. ¡Oh Asturias! No reniegues de la ciencia infinita del porvenir, pero no te olvides de tus santos sepulcros.

Ovífero, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene huevos en corpúsculos reproductores.

ETIMOLOGÍA. Latín *ovum,* huevo, y *ferre,* llevar: francés, *ovifère.*

Oviforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la figura de huevo.

ETIMOLOGÍA. *Huevo* y *forma:* francés é italiano, *oviforme.*

Ovígero, ra. Adjetivo. Que produce frutos oviformes.

ETIMOLOGÍA. Latín *ovum,* huevo, y *genĕre.* producir.

Ovil. Masculino. Redil, aprisco. ‖ *Germanía.* Cama.

ETIMOLOGÍA. Latín *ovīle,* establo; de *ovis,* oveja: italiano, *ovile.*

Ovillar. Neutro. Hacer ovillos. ‖ Recíproco. Encogerse y recogerse, haciéndose un ovillo.

Ovillejo. Masculino. Diminutivo de OVILLO. ‖ *Poética.* Combinación métrica vulgar, cuyo artificio consiste en hacer un verso de ocho sílabas, y después poner debajo una palabra suelta, consonante de dicho verso. Hecho esto hasta tres veces, se acaba con una redondilla cuyo último verso lo compongan las tres palabras sueltas de que se ha hecho mención. A otras combinaciones métricas se les dió en lo antiguo el mismo nombre, pero lo ha desterrado el uso. ‖ DECIR DE OVILLEJO. Frase. Es cuando se echan coplas de repente, de modo que con el consonante con que uno acaba su copla, ha de empezar el otro la suya.

ETIMOLOGÍA. *Ovillo.* El *ovillejo,* combinación métrica, es un *ovillo* de consonantes.

Ovillico, to. Masculino. Diminutivo de ovillo.

Ovillo. Masculino. Bola ó lío que se forma devanando hilo de lino, de algodón, seda, lana, etc. ‖ Metáfora. Se dice de las cosas que están enredadas y forman figura redonda. ‖ Metáfora. Montón ó multitud confusa de alguna cosa, sin trabazón ni arte. ‖ *Germanía.* Lío de ropa. ‖ HACERSE UN OVILLO. Frase metafórica. Encogerse, contraerse, acurrucarse, por miedo, dolor ú otra causa natural. ‖ Embrollarse, confundirse hablando ó discurriendo.

ETIMOLOGÍA. Latín *ovum,* huevo, por semejanza de forma.

Ovio, via. Adjetivo. OBVIO, VIA.

Oviparismo. Masculino. Estado y carácter de los seres ovíparos.

ETIMOLOGÍA. *Ovíparo:* francés, *oviparisme.*

Ovíparo, ra. Adjetivo que se aplica á los animales cuyas hembras ponen huevos, considerados como medio de reproducción, extensivo á los peces, reptiles y aves. ‖ La división del reino animal en las dos clases generales de OVÍPAROS Y VIVÍPAROS, no es ya suficiente, puesto que la ciencia ha encontrado un orden intermedio, como el insecto llamado *pulgón.* ‖ Usase también sustantivamente, en cuyo sentido se dice: LOS OVÍPAROS, UN OVÍPARO.

ETIMOLOGÍA. Latín *ovĭpărus,* de *ovum,* huevo, y *parĕre,* parir: *ovum părĭo,* paro huevos; es decir, los pongo: italiano y catalán, *ovíparo;* francés, *ovipare.*

Ovisaco. Masculino. *Anatomía.* Nombre dado á las vesículas ovarias en todos los períodos de su existencia. (LITTRÉ.)

ETIMOLOGÍA. Francés *ovisac,* del latín *ovum,* huevo, y del francés *sac,* saco.

Oviscapto. Masculino. *Entomología.* Prolongación del abdomen de las hembras de algunos insectos, que les sirve para introducir los huevos en las cavidades propias para recibirlos.

ETIMOLOGÍA. Vocablo híbrido; del latín *ovum,* huevo, y *skáptein* (σκάπτειν), excavar, ahondar: francés, *oviscapte.*

Ovismo. Masculino. *Sistema fisiológico.* Hipótesis en que se supone que las partes esenciales del nuevo individuo preexisten en el acto de la fecundación, ora en el huevo, ora en el óvulo.

ETIMOLOGÍA. *Ovo:* francés, *ovisme.*

Ovispillo. Masculino. «La rabadilla de las aves. Tráhele Nebrija en su *Vocabulario.* Viene del latino *uropy-*

Digitized by Google

gium, aunque también pudiera haberse tomado de la voz *ovum*, y por cualquiera de estas razones debe escribirse con *v*.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)* ‖ «Se llama también el orificio de la parte posterior. Díjose por semejanza á la rabadilla de las aves.» (IDEM.)

Ovista. Masculino. Partidario del ovismo.

ETIMOLOGÍA. *Ovismo:* francés, *oviste.*

Ovívoro, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que se alimenta de huevos.

ETIMOLOGÍA. Latín *ovum*, huevo, y *vŏrāre*, comer, devorar: francés, *ovivore.*

Ovo. Masculino. *Arquitectura.* Moldura cuyo perfil presenta un cuarto de círculo. ‖ Moldura en forma de huevo.

ETIMOLOGÍA. Latín *ovum*, huevo.

Ovogenia. Femenino. *Fisiología.* Historia del nacimiento y del desarrollo de los óvulos.

ETIMOLOGÍA. Latín *ovum*, huevo, y *genĕre*, engendrar: francés, *ovogénie.*

Ovoidal. Adjetivo común de dos. *Historia natural.* De forma semejante á un huevo, en cuyo sentido se dice: *frutos* OVOIDALES.

ETIMOLOGÍA. *Ovoide:* francés, *ovoïdal.*

Ovoide. Adjetivo común á los dos géneros. *Historia natural.* Que presenta la forma de huevo; como *figura* OVOIDE. ‖ Masculino. *Botánica.* Cuerpo sólido de forma oval; y así se dice: «Este fruto es un OVOIDE.» ‖ Plural. *Ictiología.* Género de pescados de la familia de los osteodermos. ‖ *Zoología.* Género de moluscos.

ETIMOLOGÍA. Vocablo híbrido; del latín *ovum*, huevo, y del griego *eĭdos*, forma: francés, *ovoïde.*

Ovolo. Masculino. *Arquitectura.* Cuarto bocel.

Ovología. Femenino. Tratado sobre los huevos, y principalmente, sobre los óvulos, en cuyo sentido se dice: OVOLOGÍA humana.

ETIMOLOGÍA. Vocablo híbrido; del latín *ovum*, huevo, y del griego *lógos*, tratado: francés, *ovologie.*

Ovoso, sa. Adjetivo. Lo que tiene ovas.

Ovovivíparo, ra. Adjetivo. *Zoología.* Epíteto de los animales ovíparos, cuyo huevo se abre dentro del cuerpo, saliendo vivos los hijuelos; como los escualos, ciertas serpientes y algunas salamandras.

ETIMOLOGÍA. *Ovo* y *vīvĭpărus;* de *vīvus*, vivo, y *parĕre*, parir: francés, *ovovivipare.*

Óvular. Adjetivo. Concerniente al óvulo.

ETIMOLOGÍA. *Óvulo:* francés, *ovulaire.*

Ovúleo, lea. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido en su forma al huevo.

ETIMOLOGÍA. *Ovulo.*

Ovuliíoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* De hojas ovales.

ETIMOLOGÍA. *Ovulo* y el latín *fŏliātus;* de *fŏlium*, hoja: francés, *ovulifolie.*

Ovuliforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la forma de un huevecillo.

Ovuligero, ra. Adjetivo. Que presenta óvulos. Aplícase á los ovarios de ciertos animales, en cuya superficie asoman los óvulos.

ETIMOLOGÍA. Latín ficticio *ovŭlus*, huevecillo, y *gerĕre*, llevar: francés, *ovuligère.*

Ovulita. Femenino. *Historia natural.* Pólipo pedregoso, ovuliforme ó cilíndrico.

ETIMOLOGÍA. *Ovulo:* francés, *ovulite.*

Ovulo. Masculino. *Fisiología.* Producto del ovario, del cual se deriva directamente el embrión, después del acto fecundante. ‖ *Botánica.* Tratándose de las plantas fanerógamas, se aplica al estado del grano antes y durante el período de la florescencia. ‖ *Conquiliología.* Género de conchas univalvas.

ETIMOLOGÍA. Diminutivo del latín *ovum*, huevo: francés, *ovule;* catalán, *óvulo.*

SINONIMIA. *Ovulo, huevo.* El *óvulo* es el germen desarrollado dentro del *ovario;* el *huevo* es el *óvulo* fecundado dentro de la matriz.

Owen (ROBERTO). Célebre filósofo inglés, que nació en 1771 y murió en 1842. Después de ser dependiente en varias casas de comercio, fundó un grande establecimiento de hilados en Escocia, donde ocupó á más de 2.000 personas de uno y otro sexo, dirigiéndolas por la sola razón, sin hablar nunca de culto. Alentado por el buen éxito de su ensayo y por los elogios que le tributaban los filántropos distinguidos de diversos países, concibió el proyecto de generalizar su método y reformar de este modo la sociedad entera. En 1834 pasó á América, fundó un establecimiento en los Estados Unidos, á semejanza del de Escocia; viajó por el continente; contribuyó á la formación de salas de asilo, á la propagación del método lancasteriano y al alivio de la condición de los niños empleados en las manufacturas. Los puntos capitales de su sistema social son: que el hombre, al venir al mundo, ni es bueno ni malo; que le es imposible modificar su organización, por lo cual no puede ser responsable de sus actos; que la verdadera felicidad consiste en la asociación; que la religión nacional es la caridad, y su culto la ley natural; que el gobierno debe abolir las penas y recompensas, puesto que el hombre no es libre de sus actos; por último, que la igualdad perfecta y la comunidad absoluta son las únicas reglas posibles de la sociedad. Sus principales escritos son: *Nuevas consideraciones sociales, ó ensayo sobre la formación del carácter humano; Libro del nuevo mundo moral.* (SALA.)

Oweniano, na. Adjetivo. Concerniente al owenismo. ‖ Masculino. Miembro de dicha asociación.

ETIMOLOGÍA. *Owenismo:* francés, *owenien.*

Owenismo. Masculino. Sistema de asociación internacional, el cual tiene por fundamento la mancomunidad del trabajo y de sus productos.

ETIMOLOGÍA. *Roberto Owen:* francés, *owenisme.*

Owenista. Masculino. Partidario del owenismo.

ETIMOLOGÍA. *Owenismo:* francés, *owenisle.*

Ox. Voz que se usa para espantar á las gallinas ú otras aves ó animales. También se dice *os.*

ETIMOLOGÍA. 1. «Covarrubias dice que se tomó del latino *Exi*, y que de allí se dijo *ox.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

2. *Exi* es el imperativo de *exīre*, salir, como quien dice: sal, vete, aléjate.

Oxácido. Masculino. *Química.* Ácido formado por el oxígeno.

ETIMOLOGÍA. *Óxido* y *ácido:* francés, *oxacide.*

Oxalato. Masculino. *Química.* Combinación del ácido oxálico con una base.

ETIMOLOGÍA. *Oxálida;* catalán, *oxalats*, plural; francés, *oxalate.*

Oxalhidrato. Masculino. *Química.* Combinación del ácido oxalhídrico con una base.

ETIMOLOGÍA. *Oxálida* é *hidrato.*

Oxalhídrico, ca. Adjetivo. Calificación de un ácido productivo por la acción del ácido nítrico sobre diversas substancias vegetales. (CABALLERO.) ‖ ACIDO OXALHIDRICO. Producto de la acción del ácido azótico débil sobre las celulosis.

ETIMOLOGÍA. *Oxálida* é *hídrico:* francés, *oxalhydrique.*

Oxálico. Masculino. *Química.* Epíteto de un ácido que existe en la acedera.

ETIMOLOGÍA. *Oxálida:* francés, *oxalique;* catalán, *oxálich.*

Oxálida. Femenino. *Botánica.* Género de plantas dicotiledóneas polipétalas herbáceas, tipo de la familia de las oxalídeas, en que se distingue la OXALIS ACETOSELLA.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀξαλίς *(oxalís):* latín, *oxălis;* francés, *oxalide.*

Oxalídeas. Femenino plural. *Botánica.* Familia de plantas semejantes á las geraniáceas.

ETIMOLOGÍA. *Oxálida:* francés, *oxalidées.*

Oxalídeo, dea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á una oxálida.

Oxalidrato. OXALHIDRATO.

ETIMOLOGÍA. La forma *oxalidrato*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Oxalídrico. OXALHÍDRICO.

ETIMOLOGÍA. La forma *oxalídrico*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Oxalme. Masculino. La salmuera aceda.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀξάλμη *(oxálmē):* latín, *oxălme*, salmuera, aceda, mezclada con vinagre. (PLINIO.)

Oxalo. Prefijo químico, del griego ὀξαλίς *(oxalís)*, forma de ὀξύς *(oxys)*, equivalente al latín *acĭdus*, ácido.

Oxalovinato. Masculino. *Química.*

Digitized by Google

Sal que resulta de la combinación del ácido oxalovínico sobre una base.

Etimología. *Oxalo* y *vinato:* francés, *oxalovinate.*

Oxalovínico, ca. Adjetivo. *Química.* Compuesto de ácido oxálico y de hidrógeno bicarbonado.

Etimología. *Oxalo* y *vínico:* francés, *oxalovinique.*

Oxaluria. Femenino. *Medicina.* Orina que contiene oxalato de cal.

Etimología. *Oxalato* y el griego *oũron,* orina: francés, *oxalurie.*

Oxametana. Femenino. *Química.* Oxalato anhidro de amoníaco y de bicarburo de hidrógeno.

Oxámido. Masculino. *Química.* Cuerpo análogo á algunas substancias animales, y de naturaleza particular, que se sublima cuando se descompone el oxalato de amoníaco neutro, por la destilación. Dicho en menos términos, es el producto de la destilación del oxalato de amoníaco.

Etimología. *Oxálida:* francés, *oxamide.*

Oxatres. Masculino. *Historia antigua.* Hermano de Darío. (Curcio.)

Etimología. Latín *Oxathres.*

Oxea. Femenino. Especie de abeja del Brasil.

Oxear. Activo. Espantar las gallinas ú otras aves domésticas. También se dice osear.

Etimología. *Ox, os.*

Oxeleo. Masculino. *Farmacia.* Mezcla de vinagre y aceite.

Etimología. *Oxéol:* francés, *oxéléen.*

Oxeol. Masculino. Nombre farmacéutico del vinagre.

Etimología. *Óxido.*

Oxeolado. Masculino. *Farmacia.* Vinagre medicamentoso.

Etimología. *Oxeol:* francés, *oxéolé.*

Oxeolato. Masculino. *Farmacia.* Vinagre destilado.

Etimología. *Oxeol:* francés, *oxeolat.*

Oxeólico, ca. Adjetivo. *Química.* Que tiene algunas de las cualidades del oxeol.

1. Oxi. Voz que en la combinación de varias palabras indica la presencia del oxígeno, como *oxicarbonado.*

Etimología. *Oxígeno.*

2. Oxi. Prefijo técnico, del griego ὀξύς *(oxys),* ácido, en química; agudo, en matemáticas é historia natural, del sanscrito *aç* (अश् अंश्), atravesar; *âcus,* vivo, penetrante: latín, *acus, acer.*

Oxiacanta. Femenino. *Botánica.* Arbusto. Escaramujo.

Etimología. Griego *oxys,* agudo, y *ákantha,* espina: ὀξύς ἄκανθα.—«Arbusto espinoso, especie de Níspero, que algunos llaman *Uva espín;* pero Laguna concluye con que el Espino que lleva las Majuelas es la verdadera *Oxyacantha.* Es voz griega que significa espina aguda, y se pronuncia la *x* como *cs.*» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Oxiaña. Oxihafia.

Etimología. La forma *oxiafia,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Oxiartes. Masculino. *Historia antigua.* Nombre de un persa de Roxana. (Curcio.)

Etimología. Latín *Oxyãrtes.*

Oxibase. Femenino. *Química.* Óxido que sirve de base en la combinación de que forma parte.

Etimología. *Oxido* y *base:* francés, *oxybase.*

Oxibásico, ca. Adjetivo. *Química.* Sales oxibásicas. Sales que constituyen una oxibase.

Etimología. *Oxibase:* francés, *oxybasique.*

Oxibelo. Masculino. Antigua máquina de guerra que servía para arrojar proyectiles.

Oxibos. Masculino plural. *Geografía antigua.* Los oxibos, pueblo de Liguria. ‖ Los habitantes de la diócesis de Frejus, en la Provenza. (Plinio.)

Etimología. Latín *oxĭbii* y *oxybii.*

Oxibráctеo, tea. Adjetivo. *Botánica.* De brácteas puntiagudas.

Oxibromuro. Masculino. *Química.* Combinación de un bromuro con un óxido.

Etimología. *Oxido* y *bromuro:* francés, *oxybromure.*

Oxicarburo. Masculino. *Química.* Combinación del carburo y de un óxido.

Etimología. *Oxido* y *carburo:* francés, *oxycarbure.*

Oxicarburado, da. Adjetivo. *Química.* Hidrógeno oxicarburado. Hidrógeno que contiene un carburo.

Etimología. *Oxicarburo:* francés, *oxycarburé.*

Oxicarpo, pa. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene el fruto aguzado.

Etimología. Griego *oxys,* agudo, y *karpós,* fruto; ὀξύς καρπός.

Oxicedro. Masculino. *Botánica.* Arbol de la familia de las coníferas, que crece en el Mediodía de Europa.

Oxicéfalo, la. Adjetivo. *Zoología.* De cabeza terminada en punta. ‖ Masculino. Un oxicéfalo; los oxicéfalos.

Etimología. Griego *oxys,* agudo, y *képhalē,* cabeza: ὀξύς κεφαλή: francés, *oxycéphale.*

Oxicefas. Masculino. *Ictiología.* Género de pescados cuyo cuerpo es cónico, comprimido, cubierto de escamas duras, y la cabeza puntiaguda.

Etimología. *Oxicéfalo.*

Oxicianuro. Masculino. *Química.* Combinación de un cianuro y de un óxido.

Etimología. *Óxido* y *cianuro:* francés, *oxycianure.*

Oxiclade. Adjetivo común á los dos géneros. *Botánica.* De ramas puntiagudas.

Etimología. Griego *oxys,* agudo, y *kládos,* rama; de *klaō,* yo rompo: ὀξύς κλᾶδος.

Oxiclorato. Masculino. *Química.* Género de sales producidas por el ácido oxiclórico.

Etimología. *Oxiclórico:* francés, *oxychlorate.*

Oxiclórico, ca. Adjetivo. *Química.* Acidos oxiclóricos. Acidos que el cloro produce con el oxígeno.

Etimología. *Oxido* y *clórico:* francés, *oxychlorique.*

Oxicloruro. Masculino. *Química.* Combinación de cloro y de un ácido.

Etimología. *Óxido* y *cloruro:* francés, *oxychlorure.*

Oxico. Masculino. *Química.* Compuesto binario en que el oxígeno figura como elemento negativo.

Etimología. *Oxido.*

Oxicrato. Masculino. Mezcla de agua y vinagre.

Etimología. Griego ὀξύκρατον *(oxykraton);* de *oxys,* agrio, y *keraō,* por *keránnumi,* mezclar: francés, *oxycrat,* italiano, *ossicrato.*

Oxidabilidad. Femenino. *Química.* Facultad de oxidarse.

Etimología. *Oxidable:* italiano, *ossidabilità;* francés, *oxydabilité.*

Oxidable. Adjetivo. Que puede oxidarse.

Etimología. *Oxidar:* catalán, *oxidable;* francés, *oxydable;* italiano, *ossidabile.*

Oxidación. Femenino. *Química.* La acción y efecto de oxidar. ‖ Estado de lo que se oxida.

Etimología. *Oxidar:* catalán, *oxidació;* francés, *oxydation;* italiano, *ossidazione.*

Reseña.—1. Se entiende por oxidación toda operación en que se combinan materias, de cualquier índole que fueren, toda vez que tiendan á convertirse en óxidos.

2. Debe notarse que no hay oxidación sin gas oxígeno.

3. Una parte del aire común desaparece en las oxidaciones.

Oxidado, da. Adjetivo y participio pasivo de oxidar.

Etimología. *Oxidar:* catalán, *oxidat, da;* francés, *oxydé;* italiano, *ossidato.*

Oxidar. Activo. *Química.* Poner un cuerpo en estado de óxido. Se usa también como recíproco.

Etimología. *Oxido:* catalán, *oxidar;* francés, *oxyder;* italiano, *ossidare.*

Oxidarse. Adjetivo. Convertirse en óxido.

Óxido. Masculino. *Química.* Combinación del oxígeno con otra substancia, sin llegar al estado de ácido. (Academia.) ‖ Propiamente hablando, es un compuesto neutro, ó de reacción alcalina, de oxígeno y de un metaloide ó de un metal. ‖ Oxidos básicos. Epíteto de los óxidos que se combinan con los ácidos de una manera fácil y enérgica. Oxidos indiferentes. Los que son susceptibles de entrar en la composición como ácidos, con bases poderosas, ó como bases, con ácidos activos. ‖ Oxidos singulares. Los que no se unen con los ácidos que excluyen el oxígeno, ni con las bases que los descomponen en óxido y en ácido, tales como el peróxido de manganeso y el subóxido de plomo. ‖ Oxidos salinos. Los que resultan de la combinación de un óxido metálico básico con un óxido más oxigenado del mismo metal, como el óxido magnético de hierro y el óxido oscuro de cromo. ‖ Oxidos falsos.

Digitized by Google

Nombre genérico de los compuestos que entran como base, respecto de los ácidos, y como ácido, respecto de ciertos y determinados ÓXIDOS.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀξύς *(oxys)*, ácido: italiano, *ossido;* francés, *oxyde.*

Reseña.—1. El aumento de peso en los ÓXIDOS *metálicos* era un fenómeno que parecía inexplicable, aunque la ciencia lo explicó después.

2. El número de los ÓXIDOS es muy crecido, lo cual procede de que muchos metales son susceptibles de formar dos ÓXIDOS, sin contar otros que forman tres, cuatro y hasta cinco, cuyo último caso no es frecuente.

3. El vocablo ÓXIDO no es sinónimo químico de base, puesto que hay ÓXIDOS que no se combinan jamás bajo dicha forma, tales como el peróxido de manganeso.

4. *Química antigua.* — Los ÓXIDOS *metálicos* se designaban antiguamente con el nombre genérico de cales.

5. Del griego *oxus, oxys*, agrio; pero se llaman ÓXIDOS, en general, las combinaciones del oxígeno con un cuerpo simple; estas combinaciones pueden ser *ácidas, básicas* ó *indiferentes.* (MONLAU.)

Oxidulado, da. Adjetivo. *Química.* Que ha pasado al estado de oxídulo.

ETIMOLOGÍA. *Oxídulo:* francés, *oxydulé.*

Oxídulo. Masculino. *Química.* Óxido en que el oxígeno entra en pequeña proporción.

ETIMOLOGÍA. Francés *oxydule,* diminutivo de *oxyde,* óxido.

Oxiecoya. Femenino. *Medicina.* Sensibilidad excesiva del sentido del oído.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀξυηκοία *(oxyēkoía);* de *oxys,* agudo, y *akoúein,* oir: francés, *oxycoïe.*

Oxifenia. Femenino. TAMARINDO.

Oxifénico, ca. Adjetivo. Epíteto de las bebidas acídulas y de color rojizo.

ETIMOLOGÍA. *Oxifenia.*

Oxífilo, la. Adjetivo. *Botánica.* De hojas aguzadas.

ETIMOLOGÍA. Griego *oxys,* agudo, y *phyllon,* hoja: ὀξύς φύλλον.

Oxifonía. Femenino. *Medicina.* Voz delgada y penetrante.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀξυφωνία *(oxyphōnía);* de *oxys,* agudo, y *phōnē,* voz: francés, *oxyphonie.*

Oxifosfuro. Masculino. *Química.* Combinación de fósforo con un óxido metálico.

ETIMOLOGÍA. Griego *oxys,* óxido, y *fosfuro:* francés, *oxyphosphure.*

Oxifresia. OXIOFRESIA.

ETIMOLOGÍA. La forma *oxifresia,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Oxigal. Masculino. La leche agriada.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀξύγαλα *(oxygala);* de *oxys,* agrio, y *gála,* leche: latín, *oxygăla,* en Columela y Plinio, el queso compuesto con cebolla, tomillo, orégano, puerros y sal; francés, *oxygale.*

Oxigalacto. Masculino. El queso compuesto con cebolla, tomillo, orégano, puerros y sal. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Oxigal.*

Oxigenable. Adjetivo. *Química.* Que puede oxigénarse, en cuyo sentido se dice: *las substancias* OXIGENABLES.

ETIMOLOGÍA. *Oxigenar:* italiano, *ossigenabile;* francés, *oxygénable.*

Oxigenación. Femenino. *Química.* Toda combinación del oxígeno con un cuerpo cualquiera, ora produzca, ora no produzca un óxido, en cuyo último sentido se dice: OXIGENACIÓN de la sangre. ‖ DE LA SANGRE. Se ha demostrado que la sangre, puesta en contacto con el oxígeno, presenta un color encarnado muy vivo, mientras que en contacto con el ázoe ó con el hidrógeno, toma un color muy negro.

ETIMOLOGÍA. *Oxigenar:* italiano, *ossigenazione;* francés, *oxygénation.*

Reseña.—1. La OXIGENACIÓN de la sangre es positivamente uno de los más importantes fenómenos químico-fisiológicos que se verifican en la economía animal, como un hecho ligado á las grandes leyes de la existencia. Si el aire que se aspira no está bastante oxigenado, la OXIGENACIÓN de la sangre se hace mal.

2. El maleamiento de esta función capitalísima trasciende por necesidad á todos los jugos y humores del organismo, puesto que de la sangre salen los jugos gástricos en el estómago; la bilis, en el hígado; el semen, en los testículos; el jugo pancreático, en el páncreas; la leche, en las mamas de la hembra, y así en lo demás.

3. Una vez viciados el jugo gástrico y la bilis, la digestión no puede hacerse de un modo normal, de la propia manera que, maleado el semen, tiene que malearse la generación. De aquí se origina que la debilidad y la muerte de las criaturas puede provenir de que sus padres no aspiraron el aire propio para la OXIGENACIÓN de la sangre.

4. Si fuera posible someter esta trascendental materia á un experimento minucioso, hallaríamos que de aquí toman pie las enfermedades más terribles que afligen á la humanidad, como la hipertrofia, la hidropesía, el escorbuto, la tiña, las úlceras y la misma tisis.

5. Casi todas las fiebres que llamamos intermitentes, larvadas, pútridas, malignas, no son sino envenenamientos; esto es, verdaderas intoxicaciones atmosféricas, producidas por la aspiración de un aire corrompido. Si el médico observa los síntomas de muchas de esas fiebres, notará sin duda que presentan los mismos fenómenos que presentaría un enfermo sometido á la acción de una substancia séptica (podrida).

6. Por esta razón, los que habitan comarcas en cuyos contornos hay ríos ó pantanos, no deben salir de sus casas hasta que el sol esté en el horizonte, porque la luz vivifica el aire, lo cual, entre otras cosas, quiere decir que lo oxigena.

7. Y debe advertirse que las dolencias que tienen su asiento en la mala constitución de la sangre, es decir, en su mala OXIGENACIÓN, no sólo atacan la salud del cuerpo, sino que trascienden á la salud del alma, puesto que la aspiración repetida de un aire corrompido obra sobre el cerebro deprimiéndolo, aunque esto suceda imperceptiblemente, siendo la causa de las locuras más terribles, porque son las más incurables. La estadística hace ver con asombro que, cuando tuvo lugar en París el golpe de Estado de 2 de Diciembre, gran número de individuos fué encerrado en habitaciones mal ventiladas, por hallarse llenas las cárceles públicas. Pues bien; la mayoría de aquellos desgraciados, al medio mes de haber aspirado un aire inmundo, tuvo que ir á los hospitales de locos.

8. Digamos, pues, que el primer agente de la naturaleza es el aire, el oxígeno, como si fuese el espíritu de la vida. Por esto sucede que el gran cuidado de las familias debe cifrarse en tener un aire tan puro como sea posible, viendo en él la base necesaria de toda higiene.

9. La costumbre de tener luz artificial en la habitación donde dormimos, es funesta de todo punto; y he aquí la razón: la luz de una vela consume tanto oxígeno como diez personas, lo cual significa que produce tanto gas carbónico como diez individuos. Por consiguiente, una luz en la alcoba es un enemigo formidable, puesto que equivale a un envenenamiento lento y seguro.

10. La ciencia debería escribir un pequeño libro, titulado: «El aire al uso de la familia,» en el cual diera á conocer las propiedades é influencia de este flúido en la existencia de los seres, evitando así multitud de dolencias, de achaques, de desgracias y muertes prematuras.

11. El Gobierno que fijara su consideración en este punto, el primero de todos, sería positivamente el más sabio y útil de los Gobiernos. En la caritativa suposición de que haya alguno en nuestro país, sea cuando fuere, aunque tarde siglos, nosotros le anticipamos nuestras bendiciones, en nombre de la caridad que nos dicta estas líneas.

Oxigenado, da. Adjetivo y participio pasivo de oxigenar. ‖ *Química.* Combinado con oxígeno; y así se dice: *agua* OXIGENADA.

ETIMOLOGÍA. *Oxigenar:* francés, *oxygéné;* italiano, *ossigenato.*

Oxigenante. Adjetivo. *Química.* PRINCIPIO OXIGENANTE. Principio que produce óxidos.

ETIMOLOGÍA. *Oxigenar:* francés, *oxygénant.*

Oxigenar. Activo. *Química.* Combinar el oxígeno con alguna substancia.

ETIMOLOGÍA. *Oxígeno:* catalán, *oxigenar;* francés, *oxygéner;* italiano, *ossigenare.*

Digitized by Google

Reseña.—Al pasar la sangre á los pulmones, se OXIGENA, se vivifica, toma el color encarnado y se convierte en sangre arterial, combinándose con el oxígeno del aire atmosférico, que la acción respiratoria lleva incesantemente á dichos órganos.

Oxigenífero, ra. Adjetivo. CORPÚSCULOS OXIGENÍFEROS. Corpúsculos que contienen oxígeno, como los glóbulos de la sangre.

ETIMOLOGÍA. *Oxígeno* y el latín *ferre*, llevar: francés, *oxygénifère.*

Oxígeno. Masculino. *Química.* Substancia simple, aeriforme, esencial á la respiración, incombustible; uno de los principios constitutivos del aire, del agua, de casi todos los ácidos y de otra multitud de cuerpos. ‖ Se usa también como adjetivo, y así se dice: *gas* OXÍGENO.

ETIMOLOGÍA. Griego *oxys*, ácido, y *genēs*, que engendra; en lenguaje técnico, ὀξύς γενής: catalán, *oxígeno;* francés, *oxygène;* italiano, *ossigeno.*

Reseña.—1. Gas simple, que entra en la constitución del aire atmosférico y sirve de pábulo á la respiración y combustión.

2. El aire no obra en la respiración del hombre y de los mamíferos, sino por el OXÍGENO que contiene; de donde resulta que si un animal respira otro gas que el OXÍGENO, tiene que morir más ó menos pronto, puesto que todo gas, excepto el mencionado, es positivamente contrario á la vida.

3. Si desapareciera el OXÍGENO que el aire contiene, el fuego no se podría encender y la llama se derramaría inmediatamente, como si cayera en el vacío. Esto prueba que el gas OXÍGENO es el agente indispensable de la combustión, en la misma medida en que lo es de la respiración animal.

4. Maravilla el hecho de que, siendo el OXÍGENO un principio tan necesario y tan universal en el sistema de la creación, haya permanecido absolutamente ignorado hasta el último tercio del pasado siglo. Realmente, Priestley en Inglaterra, y Scheele en Suecia, no le descubrieron hasta 1774.

5. Después de la fecha indicada, Lavoisier fué el primero que dió á conocer sus cualidades, fijó sus caracteres, demostró sus grandes oficios en el universo y le llamó OXÍGENO, que quiere decir: «el creador de los óxidos,» suponiendo que no existe un ácido en cuya formación no entre el gas OXÍGENO. Esta hipótesis de Lavoisier no es verdadera en absoluto, puesto que la química actual conoce varios ácidos, los cuales son extraños al gas referido.

6. Ateniéndonos á los cálculos y experimentos uniformes de Lavoisier, Ségnier y Davy, el individuo humano consume diariamente, por medio de la aspiración, *setecientos cincuenta litros de gas* OXÍGENO, lo cual significa que produce, por medio de la respiración, *setecientos cincuenta litros de gas carbónico*, de cuya manera la vida es principio de muerte y la muerte es principio de vida en el arte maravilloso del Supremo Hacedor.

7. Por consiguiente, la población humana que habita el globo, viene á consumir todos los días sobre *setecientos cincuenta mil millones de litros de* OXÍGENO. Si ahora añadimos la cantidad que necesita la inmensa multitud de mamíferos que existe en la tierra; si añadimos también la necesaria para dar alimento al fuego y á las luces artificiales en todo el mundo; si agregamos, en fin, la que se invierte en las múltiples composiciones y descomposiciones que se llevan á cabo en la gran química de la naturaleza, como el OXÍGENO ozonado y el oxono, comprenderemos seguramente que la masa de OXÍGENO empleada en estos inmensos menesteres de la existencia universal raya en una especie de infinitud. A falta de otras pruebas, lo dicho bastaría para demostrar que la materia tiene enigmas casi tan portentosos como los arcanos del espíritu, pregón eterno de una adorable sabiduría.

Oxigono, na. Adjetivo. *Geometría antigua.* Que tiene agudos todos sus ángulos, en cuyo sentido se decía: *figura* OXÍGONA. ‖ *Conquiliología.* CONCHAS OXÍGONAS. Conchas angulosas.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀξυγώνιος *(oxygōnios);* de *oxys*, agudo, y *gōnos*, ángulo: latín, *oxygōnĭus;* francés, *oxygone.*

Oxihafia. Femenino. Delicadeza excesiva en el sentido del tacto.

ETIMOLOGÍA. Griego *oxys*, agudo, y *haphē*, tacto, forma de *haphō*, unir, juntar: ὀξύς ἁφή, tacto sutil.

Oxilóbulo. Masculino. *Botánica.* Género de plantas papilionáceas leguminosas de Nueva Holanda.

ETIMOLOGÍA. Griego *oxys*, agudo, y *lóbulo.*

Oximaco. Masculino. Ave de rapiña de pico negro y corvo.

ETIMOLOGÍA. Griego *oxys*, agudo, y *máchē*, combate: ὀξύς μάχη.

Oximalva. Femenino. *Botánica.* Nombre dado á la acedera de Guinea.

ETIMOLOGÍA. Griego *oxys*, agrio, y malva.

Oximel. Masculino. OXIMIEL.

Oximetria. Femenino. Procedimientos para valuar la cantidad de ácido libre, contenido en una substancia cualquiera.

ETIMOLOGÍA. Griego *oxys*, agrio, y *métron*, medida; ὀξύς μέτρον: francés, *oxymétrie.*

Oximiel. Masculino. Mezcla de vinagre y miel.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀξύμελι *(oximeli);* de *oxys*, agrio, y *meli*, miel: latín, *oxymĕli;* catalán, *oximel;* francés, *oximel;* italiano, *ossimele.*

Reseña.—«Composición que se hace de miel y de vinagre, mezclando dos partes de miel buena y una de vinagre blanco, que se deja cocer hasta ponerla en punto de jarabe. Hácese también compuesta, añadiéndole el cocimiento de las cinco raíces aperitivas, y las simientes de perejil y de hinojo. Laguna, en el comento de *Dioscórides*, la hace de otra suerte, con sal de la mar, agua, miel y vinagre. Es voz griega, y se pronuncia la *x* como *cs.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Oximorón. Masculino. Nombre que se daba en la antigua literatura á una figura que consistía en ocultar un agudo sarcasmo bajo un aparente absurdo.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀξύμωρος *(oxymōros);* latín, *oxymōra*, palabras sentenciosas y agudas que, á primera vista, aparecen necias y afectadas. (ASCONIO.)

Oximuriático, ca. Adjetivo. *Química.* Epíteto del cloro, cuando se le creía compuesto del ácido muriático y de oxígeno.

ETIMOLOGÍA. *Oxi 1.°* y *muriático:* francés, *oxymuriatique.*

Oxiones. Masculino plural. *Geografía antigua.* Los OXIONES, pueblo de la Germania. (TÁCITO.)

ETIMOLOGÍA. *Oxiones.*

Oxiopia. Femenino. *Medicina.* Vista más aguda de lo que suele serlo en su estado normal. ‖ Facultad de ver los objetos á gran distancia.

ETIMOLOGÍA. Griego *oxys*, agudo, y *ōps, ōpós*, vista; ὀξύς ὠπός: francés, *oxyopie.*

Oxios. Masculino plural. *Geografía antigua.* Los OXIOS, pueblo de Persia cerca de Araxes.

ETIMOLOGÍA. Latín *Oxĭi.*

Oxiosfresia. Femenino. *Medicina.* Olfato más sutil que de costumbre.

ETIMOLOGÍA. Griego *oxys*, agudo, y *ósphrēsis*, olfato: ὀξύς ὄσφρησις.

Oxioto. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene las orejas puntiagudas.

ETIMOLOGÍA. Griego *oxys*, agudo, y *ōtós*, genitivo de *óūs*, oreja: ὀξύς ὠτός.

Oxipétalo, la. Adjetivo. De pétalos lineares y aguzados.

ETIMOLOGÍA. Griego *oxys*, agudo, y *pétalon:* ὀξύς πέταλον.

Oxiporo, ra. Adjetivo. Calificación de las bebidas que tienen sabor avinagrado. ‖ Masculino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros braquélitros.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀξυπόριον *(oxypórion):* latín, *oxypŏrum*, especie de salsa con vinagre.

Oxíptero. Masculino. *Ictiología.* Género de cetáceos próximos á los delfines y caracterizados por dos aletas dorsales.

ETIMOLOGÍA. Griego *oxys*, agudo, y *pterón*, ala: ὀξύς πτερόν.

Oxirregmia. Femenino. *Medicina.* Estado del estómago que produce eruptos agrios.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀξυρεγμία *(oxyregmía);* de ὀξύς, agrio, y ῥέγμειν *(rhégmein)*, rechazar: francés, *oxyrhegmie.*

Oxirrinco. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de Egipto sobre la ribera occidental del Nilo. (AMIANO.)

ETIMOLOGÍA. *Oxyrrhynchus*, que es el griego Ὀξυῤῥύγχος *(Oxyrrhygchos*, que se pronuncia *Oxyrrhynchos);* de *oxys*, agudo, y *rhygchos*, pico.

Oxirrinco, ca. Adjetivo. *Ornitología.* De pico agudo. ‖ Género de pájaros omnívoros. ‖ *Entomología.* Géne-

Digitized by Google

ro de insectos coleópteros. ‖ *Zoología.* Familia de crustáceos decápodos.

ETIMOLOGÍA. Griego *oxys*, agudo, y *rhygchos*, que se pronuncia *rhynchos*, pico; ὀξύς ῥύγχος: francés, *oxyrhinque*.

Oxirrinquita. Femenino. *Geografía antigua.* Una de las prefecturas del antiguo Egipto, llamada así porque comprendía la ciudad de Oxirrinco. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Oxyrrhynchītes nomos*.

Oxirrodino. Masculino. *Farmacia.* Vinagre rosado.

ETIMOLOGÍA. Griego *oxys*, agrio, y *rhódon*, rosa; ὀξύς ῥόδον: francés, *oxyrhodin*.

Oxisácaro. Masculino. Mezcla de vinagre y azúcar.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀξυσάκχαρον *(oxysákcharon)*: latín, *oxysacchārum*; francés, *oxysaccharum*.

Oxisal. Masculino. *Química.* Sal en cuya base y en cuyo ácido entra oxígeno.

ETIMOLOGÍA. *Oxido* y *sal*: francés, *oxysel*.

Oxispermo, ma. Adjetivo. *Conquiliología.* Epíteto de las conchas cuyos bordes son cortantes y cuya columela es puntiaguda. ‖ Masculino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros que se encuentran en las hojas de las plantas.

ETIMOLOGÍA. Griego *oxys*, agudo, y *spérma*, grano: ὀξύς σπέρμα.

Oxistilo, la. Adjetivo. *Conquiliología.* CONCHAS OXISTILAS. Conchas cuyas columelas son agudas.

ETIMOLOGÍA. Griego *oxys*, agudo, y *stylos*, columna; ὀξύς στύλος: francés, *oxystile*.

Oxisúlfuro. Masculino. *Química.* Combinación de un súlfuro con un óxido.

ETIMOLOGÍA. *Oxido* y *súlfuro*: francés, *oxysulphure*.

Oxítono. Masculino. *Gramática griega.* NOMBRE OXÍTONO. Nombre que tiene el acento agudo en su última sílaba.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀκύτονος *(oxytonos)*; de *oxys*, agudo, y *tónos*, tono ó acento: francés, *oxyton*.

Oxiuro. Masculino. *Zoología.* OXIURO VERMICULAR. Helminto nematoide, de cuerpo redondo, que vive en los intestinos. ‖ Adjetivo. De cola puntiaguda.

ETIMOLOGÍA. Griego *oxys*, agudo, y *ourá*, cola; ὀξύς οὐρά: francés, *oxyure*.

Oxiyoduro. Masculino. *Química.* Compuesto de un yoduro y de un óxido metálico.

ETIMOLOGÍA. *Oxido* y *yoduro*: francés, *oxy-yodure*.

Oxizacre. Masculino. Salsa que se hacía de agrio de limón con leche, miel y azúcar.

ETIMOLOGÍA. *Oxisácaro*.

Reseña.—La *z* no es letra orgánica, puesto que se trata del latín *sacchārum*, que es el griego σάκχαρον *(sákcharon)*, azúcar.

Oxo. Masculino. *Geografía antigua.* Río de la Sogdiana, hoy el Gobón.

ETIMOLOGÍA. Latín *Oxus*, que es el griego Ὦξος *(Oxos)*.

Oxonia. Femenino. *Geografía antigua.* Nombre latino de Oxford, famosa ciudad de Inglaterra. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Oxōnĭa*.

¡Oxte! Interjección anticuada. Aparta, no te acerques, quítate de ahí. Se usaba de esta voz con alguna vehemencia, y muy comunmente cuando se tomaba en las manos, ó se probaba, alguna cosa muy caliente; y era frecuente el decir: ¡OXTE, PUTO. ‖ SIN DECIR OXTE NI MOXTE. Modo vulgar de hablar, que significa sin pedir licencia, sin hablar palabra, sin despegar los labios. Por descuido en la pronunciación se suele decir OSTE y MOSTE.

¡Oye! Interjección. OIR.

Oyente. Participio activo de oir. El que oye y escucha lo que se dice.

ETIMOLOGÍA. *Oir.* Latín, *audiens, audientis*, participio de presente de *audīre*, oir: catalán, *oyent*. «Si vuestra merced no quiere ser *oyente* desta que á su parecer ha de ser tragedia, pique la tordilla.» (CERVANTES, *Don Quijote, tomo II, capítulo XVII.*)

Oyer. Activo anticuado. OIR.

¡Oyes! Interjección. OIR.

Oyo. Masculino anticuado. OJO. ‖ FISCAR OYO. Frase antigua. Clavar la vista en alguna cosa.

Ozánico, ca. Adjetivo. Propio para purificar el alimento.

ETIMOLOGÍA. Griego ὄζη *(ózē)*, olor; de ὄζω *(ózō)*, oler.

Ozena. Femenino. *Medicina.* Fetidez de aliento ocasionado por la ulceración de la membrana pituitaria.

ETIMOLOGÍA. Griego ὄζαινα *(ózaina)*, de ὄζη *(ózē)*, olor: latín, *ozæna*.

Ozenitis. Femenino. *Botánica.* Especie de nardo que huele muy mal.

ETIMOLOGÍA. *Ózena:* griego ὀζαινῖτις *(ozainītis)*; latín, *ozænītis*, planta, especie de nardo. (PLINIO.)

Ozocerita. Femenino. *Historia natural.* Especie de resina ó de cera fósil.

ETIMOLOGÍA. Griego *ózē*, olor, y *kērós*, cera: ὄζη κηρός: francés, *ozocérite*.

Ozogardana. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de Mesopotamia.

ETIMOLOGÍA. Latín *Ozogardana*, que es el griego Ὀζογαρδανα.

Ozolas. Masculino plural. *Geografía antigua.* Nombre con que designa Plinio á los locrenses.

ETIMOLOGÍA. Latín *ozŏlæ*.

Ozomene. Femenino. *Politeísmo.* La madre de las arpías. (HYGINO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Ozomĕne*.

Ozona. Femenino. OZONO.

Ozonio. Masculino. *Botánica.* Género de hongos mucedíneos, que se crían en lugares subterráneos y en las hojas secas.

ETIMOLOGÍA. *Ozono*.

Ozonizado, da. Adjetivo. OXÍGENO OZONIZADO. *Química.* Oxígeno al cual se ha comunicado la propiedad de oxidar en frío la plata y de producir un bióxido particular, así como un olor muy fuerte y propiedades irritantes.

ETIMOLOGÍA. *Ozonización:* francés, *ozonisé*.

Ozonización. Femenino. *Química.* La acción y efecto de dar al oxígeno las propiedades del ozono. ‖ La acción de cargar un cuerpo de oxígeno ozonizado.

ETIMOLOGÍA. *Ozono:* francés, *ozonisation*.

Ozono. Masculino. *Química.* Nombre dado al olor que se desarrolla bajo la influencia de las descargas eléctricas, resultado de una particular descomposición del oxígeno. ‖ Nombre del oxígeno cuando se encuentra en este estado.

ETIMOLOGÍA. Griego ὄζειν *(ózein)*, oler: francés, *ozone*.

Reseña.—1. El oxígeno es susceptible de adquirir en ciertas circunstancias un olor particular y una virtud oxidante más intensa que la que tiene de ordinario, en cuya situación se le llama OZONO.

2. El descubrimiento del OZONO se debe á Schœnbein, en 1840.

3. Se ha experimentado que el OZONO es más abundante en el campo que en las poblaciones.

Ozonometria. Femenino. Empleo del ozonómetro.

ETIMOLOGÍA. *Ozonómetro:* francés, *ozonométrie*.

Ozonométrico, ca. Adjetivo. Concerniente á la ozonometría.

ETIMOLOGÍA. *Ozonometría:* francés, *ozonométrique*.

Ozonómetro. Masculino. Instrumento de papel destinado á filtrar, cuya operación se verifica del modo siguiente: este instrumento se deja empapar, durante cuatro horas, en un engrudo que contiene una parte de yoduro de potasio, diez partes de almidón y doscientas de agua. Expuesto al aire, su tinte azul indica la cantidad de ozono. (LITTRÉ.)

FIN DEL TOMO TERCERO

Digitized by Google

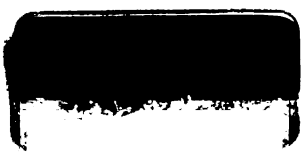
Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google



Digitized by Google

Digitized by Google